ACTAS

Congreso Latinoamericano de Comunicación

30 años de itinerarios intelectuales.
Preguntas, abordajes y desafíos del campo comunicacional

Carrera de Ciencias de la Comunicación
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

18 al 21 de agosto de 2015

Director: Diego de Charras
Secretaria Académica: Mercedes Calzado
Coordinadora Técnica: María Eugenia Nazer

ccom@sociales.uba.ar

ISBN 978-987-3810-21-3

Listado de Grupos de Trabajo

GT 1. Arte y comunicación. Transformaciones sociales y políticas estéticas: las artes como medio de intervención
GT2. Comunicación y documental audiovisual. Repensando las fronteras de la construcción de la realidad
GT 3. Comunicación y educación
GT 4. Comunicación y fotografía. 1985-2015: 30 años del campo de la fotografía en Argentina
GT 5. Comunicación y publicidad
GT 6. Comunicación y salud
GT 7. Comunicación, discurso y política
GT 8. Saber, poder, placer. Géneros y sexualidades desde la comunicación y la cultura
GT 9. Comunicación, movimientos sociales y TICs
GT 10. Comunicación, sujeto, subjetividad
GT 11. Comunicación, territorio y ciudad. Buenos Aires metropolitana como espacio público urbano significante
GT 12. Cuerpo y comunicación. Corporalidad y problemáticas estético-políticas en la producción de subjetividad
GT 13. Cultura, memoria y derechos humanos en Argentina y Latinoamérica
GT 14. Culturas afectivas y medios de comunicación
GT 15. Escrituras, comunicación y políticas de la memoria
GT 16. Estado, políticas y derecho a la comunicación
GT 17. Rediseño de diarios y revistas: revoluciones tecnológicas, nuevos contenidos y cambios estratégicos
GT 18. Poéticas animadas. ¿Cómo leer al pato Lucas?
GT 19. Tecnología, cultura y política. Tecno-políticas de la vida y modos de subjetivación. Enfoques teóricos y análisis empíricos en Argentina y en América Latina
GT 20. 30 años de comunicación popular y comunitaria: de dónde venimos y hacia dónde vamos
GT 21. (In)Seguridad y comunicación
GT 22. Estudios sobre periodismo
GT 23. Convergencia, Internet y nuevos servicios digitales
GT 24. Narrativas dibujadas. Nuevos formatos de la articulación entre la palabra y la imagen
Resúmenes de graduados: Contá tu tesina en 10 minutos

GT 1. Arte y comunicación. Transformaciones sociales y políticas estéticas: las artes como medio de intervención

La performance como comunicación estratégica

Natalia Aguerre
Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP
Doctora en Comunicación
aguerre.natalia@yahoo.com

Palabras clave: performance - comunicación estratégica

RESUMEN
Estudiar fenómenos sociales desde la perspectiva de performance como comunicación estratégica implica el examen de un tipo de escenificación pública que privilegia la acción socio/simbólica de la comunicación (Schechner 2000) y la estratégica, la cual tiene como propósito conseguir cambios para la optimización del entramado social (Massoni-Pérez 2009: 435). Plantearemos los fundamentos teórico-metodológicos de esta categoría de análisis para la observación y estudio de las puestas en escena reparando en sus estructuras compositivas, a partir de la articulación entre la eficacia ritual del drama social y el entretenimiento -dramas estéticos- (Turner 1987; Schechner 2000), y del estudio de las estrategias de participación y sensibilización, en tanto operaciones utilizadas para "dirigir el tránsito espacio/temporal desde una situación dada a otra deseada" (Massoni-Pérez 2009: 266).

"Ningún poder puede mantenerse exclusivamente por la dominación brutal o la sola justificación racional, dispositivos que más bien amenazan su existencia. (…) Todo poder se conserva por medio de la transposición dramática de los acontecimientos históricos, la producción de imágenes, la manipulación de símbolos o el ordenamiento ceremonial; en otras palabras: la puesta en espectáculo de la ideología". (Balandier 1994: 18)

Introducción

Desde los años 80 se viene desarrollando una constante producción e importante renovación en los estudios referidos al ritual y el simbolismo. Bajo estas nuevas miradas podemos encontrar autores que conciben al ritual como un conjunto de actos destinados a instituir diferencias sociales, a transferir analógicamente cualidades a objetos y personas, o como prácticas que facilitan la apropiación simbólica de espacios (Bourdieu 1997; Tambiah 1968; Geertz 1994). Estos aspectos pueden ser observados no sólo mediante la oficialidad de sus escenificaciones, sino a través de las producciones y prácticas que conllevan el armado de sus puestas en escena (Bajtín 1998; Da Mata 1982). Las investigaciones más recientes han tendido a vincular el ritual con la manipulación política y la construcción de la memoria, demostrando que los símbolos permiten representar grupos de poder, viabilizan el fortalecimiento de las legitimidades, establecen solidaridades en momentos de transición o posibilitan modelar percepciones de la realidad (Kertzer 1989).
También la noción de ritual ha sido interpretada desde la categoría de drama (Turner 1982, 1987) para explicar fenómenos sociales. En este sentido, se pueden analizar situaciones o acontecimientos a partir de un espacio/temporal de representación que se encuentra regido por reglas y modos de presentación de un conflicto. Víctor Turner utiliza la categoría de drama, en virtud de visualizar y comprender las formas en la que los individuos se manifiestan en público. Esta perspectiva de estudio, le permitió concebir al drama social como "unidades de procesos inarmónicos o armónicos que surgen en situaciones de conflicto componiéndose por cuatro etapas de acción pública accesibles a la observación" (Turner 1987: 74), que comprenden las fases de: ruptura, crisis, reajuste y reintegración.
Según el autor, la ruptura ocurre al interior de un mismo sistema de relaciones sociales cuando los vínculos regulares, gobernados por normas -entre personas o grupos-, se quebrantan por motivos internos o provocados por factores externos. Siguiendo a esta fase sobreviene la crisis, durante la cual existe una tendencia a que la ruptura se extienda "hasta que llegue a ser co-extensiva con alguna hendidura dominante" (Turner 1974: 10). La etapa del reajuste pondrá en acción mecanismos de reparación que dependerán de la profundidad y la significación social compartida en la ruptura. En

esta instancia se aplicará “un arbitraje informal o hasta la implicación de la maquinaria jurídica formal para resolver la crisis o legitimar otras vías para llegar a un acuerdo” (Turner 1987: 75). La etapa final consiste en la reintegración del grupo social perturbado, que se realiza “a través de principios sistémicos transformados, o bien, de otros principios” (Turner 1987: 74).
Este enfoque que asume el estudio de sucesos sociales desde la categoría de drama, ofreció las bases para entender determinadas manifestaciones -que incluyen representaciones estéticas-, a partir del concepto de performance. Esta categoría interpreta los fenómenos que aborda como escenificaciones públicas que “podremos llamar teatro o ritual según dónde se realice, quién lo ejecute, y en qué circunstancias” (Schechner 2000: 36). Pero esta apreciación no implica una oposición de miradas; más bien forman “polos de un continuum” (Schechner 2000: 36) donde las distinciones de sentido se revelan a través del examen de los efectos producidos durante el proceso de representación de las puestas en escena. Es decir, “por el análisis de los resultados obtenidos, a partir de la articulación entre la eficacia ritual -drama social- y el entretenimiento -drama estético-” (Schechner 2000: 21).
Entender las performances desde este entrecruzamiento de estudio, nos permite manifestar que las escenificaciones públicas se constituyen y se expresan para causar efectos sobre un colectivo social. Advirtiendo que las puestas en escena son acciones socio/simbólicas de circulación y transmisión de sentidos (Schechner 2000), consideramos a la comunicación como un factor prioritario en el desarrollo de estas experiencias, ya que actúa como espacio de encuentro y momento relacionante y como instrumento estratégico para elegir entre operaciones que facilitaran y optimizaran el cambio social (Massoni-Pérez 2009).
Con este marco podemos indagar en qué medida la comunicación opera en los acontecimientos públicos, qué instrumentos y prácticas se utilizan para la circulación y apropiación de sentidos y comportamientos y cómo se ponen en juego las relaciones de poder.

Avances hacia la performance

En las últimas décadas, los estudios antropológicos referidos a la composición de la estructura social han mostrado un cambio de perspectiva sobre sus configuraciones, pasando de ser entendida desde las lógicas culturales y/o los sistemas sociales a una concepción dialéctica de estos procesos (Eduardo Menéndez 1991: 6). Esto ha posibilitado comprender el concepto de “estructura” como una dinámica social que incorpora los sistemas simbólicos -por ejemplo el mito y el ritual-, en tanto elementos constituyentes e interdependientes de este proceso, y no como disposiciones estáticas del orden social.
A partir de este cambio teórico -en relación al término de estructura-, se han producido variables en los estudios de los sistemas simbólicos. En “Ritual Drama as Hub”, Kenneth Burke (1941) introdujo la noción de acción simbólica que, Clifford Geertz retomó y desarrolló en “La interpretación de las culturas” (1973). Estos intelectuales pusieron especial énfasis en el carácter cultural de la acción humana observando cómo estas operaciones son más expresivas que instrumentales. Siguiendo con esta línea, Erving Goffman escribió “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (1959), incorporando una mirada dramatúrgica a los estudios de la vida social, especialmente al tipo de acción organizada dentro de límites físicos y horarios. Este autor también repara en la actuación del individuo, planteando que el mismo emplea estrategias o tácticas de expresión, en función del contexto donde se presenta y del cuidado de sus proyecciones o intereses. Esta mirada hacia el “interior” del sujeto lleva a interpretar los fenómenos sociales como “lo que se muestra” ante un público examinando, a partir de ello, qué tipo de comportamientos humanos se despliegan hacia dentro de la actuación cultural (Goffman 2011).
En paralelo con los estudios de Goffman, John Austin (1957) desarrolló en el campo de la filosofía del lenguaje ordinario -que había sido iniciada por Wittgenstein (1929)-, la idea de que éste podría tener una función performativa y no sólo una constatativa. Austin fue el primero en utilizar la palabra “performativo” al plantear que el discurso no implica solamente las descripciones objetivas de un hecho, sino que éste conlleva una construcción estética y suplementaria que pretende lograr el éxito o fracaso de los actos de habla.
Pero fue el etnólogo Milton Singer quien, a finales de los años ´50, delineó el concepto de “cultural performance”. Según este autor, la cultura performática abarcaba no sólo las representaciones teatrales sino también las fiestas religiosas, bodas, iniciaciones rituales, funerales, recitales, etc.; siendo definidas como las unidades más concretas y observables de una estructura cultural (Singer 1972). Para su estudio, Singer planteó seis principios analíticos:
1- un período de tiempo claramente limitado con un principio y un fin,
2- un programa organizado de actividades,

3- un grupo de intérpretes,
4- un público,
5- un lugar determinado,
6- un motivo para la performance.

En Singer, el interés en las performances culturales no se centraba únicamente en sus funciones de actuación frente a un colectivo (Leach 2008: 6) sino que, además, sus preocupaciones giraron en torno a los aspectos referenciales y simbólicos de estas prácticas. Estos aportes permitieron concebir a dicha categoría como un proceso social mediante el cual los actores -individualmente o en conjunto-, exhiben para otros el significado de su situación social. Este significado puede o no ser al que ellos adhieran subjetivamente; pero sí es el que como actores sociales -consciente o inconscientemente- desean hacerle creer a otros. Para que esto se produzca, los sujetos deben ofrecer una actuación plausible que brinde credibilidad a sus acciones y gestos.

Siguiendo esta línea, Jeffrey Alexander (2005), nos propone los elementos que componen la actuación cultural, a saber:

"1. Un sistema de representaciones colectivas: los actores se presentan a sí mismos como si estuvieran motivados por y hacia asuntos morales, emocionales y existenciales, cuyos significados son definidos por patrones de significantes donde los referentes son los mundos sociales, físicos, naturales y cosmológicos en los que viven los actores y sus audiencias.

2. Actores: estas representaciones decorativas son puestas en práctica, o codificadas, por personas de carne y hueso.

3. Observadores/ audiencia: los textos culturales son actuados o representados de manera tal que los significados puedan ser mostrados a los otros.

4. Producción simbólica: para poder actuar un texto cultural ante una audiencia, los actores necesitan acceso a las cosas materiales sobre las cuales se pueden hacer proyecciones. Ellos necesitan objetos que sirvan como representaciones iconográficas, para que los ayuden a dramatizar y hacer vívidos los símbolos invisibles que están tratando de representar.

5. Escena perdida[1]: compuesta por textos, medios, una audiencia delante de ellos, actores sociales comprometidos en una acción social dramática, entrando en y proyectando el conjunto de gestos físicos y verbales que constituye la actuación.

6. Poder social: la distribución del poder en la sociedad, la naturaleza de sus jerarquías políticas, económicas, de estatus y las relaciones entre sus élites, afectan profundamente el proceso de performance, a pesar de que constituyen más un contexto para la pragmática cultural que un elemento de la performance en sí. No todos los textos son legitimados igualmente ante los ojos de los poderes, de hecho, sin importar si poseen poder material o interpretativo". (Jeffrey Alexander. 2005: 12)

Con este esquema, Alexander nos facilita la visualización de los elementos que se exponen en la dialéctica de los procesos socioculturales, revelando las variables de los grupos o comunidades hacia dentro y fuera de sus comportamientos y prácticas.

Estas nuevas perspectivas de análisis fueron acompañadas por las innovaciones en los estudios de la ciencia teatral. A finales de los años ´60 el director y teórico de teatro Richard Schechner produjo importantes modificaciones en las maneras de comprender las prácticas teatrales estadounidenses. Sus estudios fueron complejizados por los aportes y la participación del antropólogo Víctor Turner, los cuales centraron la atención en la relación entre teatro y ritual, entendiéndolos como prácticas similares de expresión y de comportamiento social.

Schechner redefinió a la ciencia teatral como "Performance Studies". Como tal es ejercida hoy en día en la Universidad de Nueva York centrando sus estudios en el teatro y la antropología. También la Universidad de Northwestern desarrolla esta mirada, especializándose en el análisis sobre discurso y etnografía. En Inglaterra, The Center for Performance Research, con el auspicio de la Universidad de Wisconsin, creó en 1999 The Performance Studies International.

El Instituto Hemisférico de Performance y Política -con sede en la Universidad de New York- es la representación latinoamericana de estos estudios y nuclea a veinte universidades de todo el continente, a través de sus Facultades de Artes o Ciencias Humanas. Desde el año 2000, el Instituto lleva a cabo -en asociación con algunas de esas universidades- encuentros que incluyen conferencias y performances. El primero fue en Río de Janeiro, luego en Monterrey, Lima, Nueva York, Belo Horizonte, Buenos Aires, Bogotá y Canadá.

[1] Según el autor, la escena perdida refiere al proceso de ensayo donde se ponen y activan los elementos que constituirán la puesta.

Esta institución reúne a académicos, artistas, investigadores y activistas dedicados a explorar la relación entre el comportamiento expresivo, la vida social y la política Latinoamericana. En su página web ellos definen a la performance como "las distintas prácticas y eventos, tales como danza, teatro, ritual, protestas políticas y funerales, que incluyen comportamientos teatrales, predeterminados y/o convencionales"[2]. Allí también puede saberse que, "además de utilizar archivos textuales, el Instituto recurre a prácticas "en vivo" y a medios audiovisuales para explorar las maneras en que los comportamientos expresivos participan en la transmisión del saber cultural y la memoria social".

A medida que el concepto iba siendo aplicado en distintos campos disciplinares, las discusiones en torno al mismo comenzaron a surgir. Si bien es cierto que aún se sigue debatiendo sobre la traducción del término -algunos enuncian *la* perfomance (España-Argentina); *el* performance (México)-, un significativo debate fue iniciado a partir de la publicación del artículo "Performance Studies, The Broad-Spectrum Approach" (Schechner 1988)[3], en las escuelas de estudios teatrales y estudios de performance en Estados Unidos. En dicha publicación, Schechner establece que los análisis sobre la performance debían formar parte de los estudios de las ciencias sociales. Los críticos entendieron que lo que proponía este autor era ubicar a la performance "frente a" o "en" los estudios de teatro y de la teatralidad, manifestando que éstos se verían afectados y perderían su especificidad si se veían involucrados con los estudios en ciencias sociales[4].

Esta perspectiva de debate se continuó dentro del Instituto Hemisférico de Performance y Política, y el enfrentamiento se ha producido entre Diana Taylor y Juan Villegas. Una síntesis de ese debate se puede apreciar en el libro "Negotiating Performance, Gender Sexuality and Theatricality in Latin/o America," editado en 1994. En la introducción de dicha publicación, Taylor explica que ella y sus colegas decidieron emplear el término performance para referirse a la gran diversidad de situaciones representacionales. Dice Taylor: "hemos tenido que sustituir la palabra teatro por performance, un término que nos ha permitido incluir todo tipo de espectáculos que el teatro deja afuera" (Taylor-Villegas 1994: 11). Sin embargo, para Villegas resulta más adecuado el uso de los términos teatralidad o discurso teatral para estudiar cualquier género expresivo latinoamericano, sea éste un carnaval o una marcha de protesta. Villegas manifiesta:

*"*creo que es menos autoritario *o quizá menos impuesto si* tuviéramos que encontrar o definir un término en español que puede ser capaz de describir los modos teatrales de América Latina*.* Esto creo que es una mejor alternativa en lugar de utilizar el término performance*".* Y continúa: *"*Yo sugeriría *a los términos 'teatralidad'* o *'discursos* teatrales*' en lugar* de *'teatro'.* Propongo que un discurso teatral o *'teatralidad'* deba entenderse como un medio para comunicar un mensaje mediante la integración verbal*,* visual*,* auditiva*,* el cuerpo*,* los signos gestuales que se realizarán frente a una audiencia". (Taylor-Villegas 1994: 307)

Villegas no da cabida a la performance haciendo caso omiso de la tradición de los Performance Studies y reduciendo el término a una discusión de traducción. Por su parte, Taylor ofrece una justificación más convincente para el uso de la categoría sosteniendo: "el hecho de que no tiene equivalente exacto la palabra y no exista en español no nos disuade de utilizar el término, sobre todo porque hay una larga y rica tradición de la actuación en América Latina" (Taylor-Villegas 1994: 14).

Estos debates -iniciados en los ´80- se mantienen en la actualidad alrededor del concepto. Pero cabe aclarar que hasta el momento de la redacción de este artículo, en las investigaciones publicadas por el Instituto Hemisférico de Performance y Política, no aparece ningún estudio sobre lo que Richard Schechner plantea como lo específico de la performance: los efectos del modelo trenzado por el drama social -eficacia- y el drama estético -entretenimiento-, ya que este autor considera que "estos movimientos son parte de los cambios que, en su totalidad, experimenta la estructura social de una cultura" (Schechner 1994). De todas formas, tanto para Schechner como para el Instituto Hemisférico de Performance y Política, las performances no son un espejo pasivo de los cambios sociales sino una parte del complicado proceso de regeneración que produce el cambio.

En Argentina, el enfoque en términos de performance distingue dos líneas de aplicación[5]: por un lado, aquellas que ponen su atención en el arte de performance y por otro, las que intentan indagar sobre la capacidad del concepto para intervenir en la producción de "modos de sociabilidad, sentidos y valoraciones entre los participantes" produciendo "procesos de cambio socioculturales"" (Citro 2003: 84). Desde este posicionamiento, encontramos estudios sobre rituales de origen indígena,

[2] www.hemi.nyu.edu/esp/about/index.shtml
[3] www.jstor.org
[4] Este comentario fue efectuado en una entrevista realizada para "The Performance Studies" en diciembre de 2010.
[5] Primera Jornada de Estudios de la Performance (2012). Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Córdoba, Argentina.

propios de los pueblos originarios de las distintas regiones, tales como los trabajos de Silvia Citro (2003), Guillermo Wilde y Pablo Schamber (2006). Estas investigaciones muestran cómo la categoría es entendida desde la dialéctica del drama social y el drama estético, y no sólo desde el arte de performance, aunque en la actualidad los estudios más frondosos giren en torno a ello.
En coherencia con los trabajos mencionados, investigaciones como "Performance y vida cotidiana" realizada por Marita Soto y Oscar Steimberg (2008) intentan mostrar las experiencias estéticas en el ámbito de lo cotidiano y el tratamiento de esos fenómenos en el teatro, cine, TV y la Web. A su vez, los estudios de Guzmán (2006, 2007) en torno a la utilización del concepto de performance como recurso metodológico para la indagación de las identidades y su relación con la actuación, y "La performance como comunicación estratégica en las ceremonias anuales del espacio jesuítico-guaraní" (Aguerre 2015) demuestran que el mismo está siendo incorporado paulatinamente al análisis de los procesos sociales contemporáneos desde la perspectiva de la comunicación.
Con estos antecedentes, consideramos que esta perspectiva de análisis es un aporte significativo al campo de la comunicación, dado que la performance es un término novedoso para el examen de determinados fenómenos sociales y porque entendemos que, a partir de la misma, se pueden privilegiar las dimensiones que constituyen los procesos comunicativos en articulación y diálogo con otros ámbitos disciplinares.

Hacia una definición de la performance como comunicación estratégica
Según Schechner (2000; 2007), una performance es la escenificación pública de un fenómeno social que "podremos llamar teatro o ritual según dónde se realice, quién la ejecute, y en qué circunstancias" (Schechner 2000: 36). Esta distinción no implica la elección de alguna de estas prácticas para el análisis de las puestas en escena; más bien, se las debe entender como "polos de un continuum" (Schechner 2000. 36), en el que las diferencias se manifiestan por el examen de los resultados que estas experiencias producen.
Debido a ello, Schechner plantea que la performance se produce mediante la organización y exposición de un despliegue escénico y por un movimiento de efectos que oscila desde el entretenimiento promovido por el teatro hacia la eficacia ritual y viceversa, los cuales se priorizarán dependiendo del motivo propuesto en cada representación.
Para dar cuenta de este proceso, Schechner realizó estudios sobre las prácticas rituales del poblado Makehuku que se encuentra al este de las tierras altas de Papúa Nueva Guinea (Schechner 1972). Este autor particularizó su investigación en el rito de "los hombres de barro", debido a que éste era representado no solo para los grupos de la comunidad sino también a los turistas que visitaban el pueblo. Durante su estadía, pudo registrar la estructura del ritual y comprender las significaciones y sentidos que los integrantes le otorgaban a esta práctica. La permanencia en el pueblo le permitió develar que durante las ocasiones en que los turistas se hacían presentes en el poblado, los indígenas realizaban este rito transformándolo en un espectáculo para los viajeros, ya que los actos eran exhibidos para ser vistos por un público pasivo y des-comprometido con la significancia de la experiencia. En este marco, Schechner entiende que las características compositivas del ritual eran expuestas y reproducidas, en cada visita, como un guión teatral -aprendido y repetido- trasladando su eficacia hacia un momento de entretenimiento turístico "atractivo y redituable" (Schechner 2000: 44).
Desde la perspectiva opuesta, podemos observar el tránsito del entretenimiento a la eficacia ritual con las obras teatrales que comenzaron a producirse, a partir de los años 60´. El surgimiento de las performances experimentales -como los happenings- o el teatro político (Schechner 2007) demostraron las nuevas formas de configurar las escenas y de proponer distintos tipos de interacciones entre los actores y espectadores. Las renovadas maneras de organizar las piezas teatrales tenían como propósito orientar los mensajes emitidos desde la dispersión, suscitada por la participación del público como simples observadores, hacia la eficacia de la representación. Esta era motivada por la intervención activa de los espectadores durante el desarrollo de los actos, con el fin de "lograr que los integrantes del público se comprometan activamente frente a las temáticas o problemáticas" (Schechner 2000: 39) exhibidas. A diferencia del teatro comercial, que sólo propondría la apreciación del espectáculo conformándose como un esparcimiento recreativo; las performances experimentales o el teatro político, si bien pretenden el entretenimiento, tienen como principal objetivo la creación de momentos, prácticas o discursos que sean eficaces para provocar resultados en los participantes (Schechner 2007).

Abordar las performances desde la articulación de la eficacia y el entretenimiento, permite reconstruir las escenificaciones públicas para visualizar y analizar cómo operan los componentes que conforman

las prácticas rituales y teatrales, dentro de las cuales podemos incluir a otros dramas estéticos -música, danza, coloquios, etc.-. Este método de estudio expone las dimensiones de los acontecimientos sociales marcados estéticamente, facilitando el estudio de la constitución comunicativa de las puestas en escena, de allí la importancia de su registro empírico. La indagación del espacio/temporal -como marco de representación-, de la estructura dramática, de las actuaciones, objetos y de los dramas estéticos -canto, música, danza, coloquios, entre otros- que se utilizan para la producción y desarrollo de las puestas en escena, posibilitan ver cómo en el contexto de un despliegue escénico, estos elementos se entrelazan para la emisión y circulación de sentidos mediante acciones que producen eficacia -prácticas rituales- y entretenimiento -dramas estéticos-.

Estos efectos conllevan mecanismos de sensibilización y de participación, que definiremos como canales estratégicos de comunicación, ya que a través de la exposición de representaciones que promueven estados emocionales -provocados por los dramas estéticos- y de la asistencia de los grupos -de manera pasiva, en tanto público espectador y activa como actores y/o productores de instrumentos o elementos necesarios para la exhibición-, se puede optimizar la transmisión y apropiación de significados que las performances manifiestan con sus representaciones.

Asumiendo que la performance es una práctica comunicativa (Schechner 2000), consideramos que reparar en la dimensión estratégica, nos ayuda a revelar cómo la sensibilización y participación son acciones sustanciales que funcionan a partir de los efectos que se pretendan producir en las manifestaciones públicas a estudiar. Para ello es necesario aclarar que el término estrategia es entendido como una operación que intenta "remediar" u "optimizar" la configuración social donde el papel de los operadores es enfatizado, ya que son los intérpretes que deben conocer, entender y respetar las percepciones ajenas, con el propósito de mediar y reparar las relaciones disruptivas. En este sentido, la estrategia "debe abandonar su actual enfoque de ciencia del conflicto para orientarse a una ciencia de la oportunidad y de articulación entre las distintas percepciones y racionalidades de los seres humanos" (Massoni-Pérez 2009: 93). Es así, que la nueva teoría estratégica (Massoni-Pérez 2009) se aleja del ámbito castrense -el cual propone la confrontación de intereses, creencias, deseos y donde la información tan sólo suministra datos a los interesados-, para asumirse como una ciencia de relación y de articulación social. Desde este enfoque, se interpreta a las situaciones inarmónicas como "el resultado de lecturas diferentes de una misma situación" (Massoni-Pérez 2009: 86) donde, a partir de la aplicación de "reglas hermenéuticas" y "reglas de elección" se pueden reducir las variables de conflicto que generan las diversas interpretaciones. Para ello, las primeras normas trabajan en la contextualización de los grupos y sus entornos para comprender y extraer datos y sentidos de la realidad a intervenir, mientras que la segunda categoría de reglas ayuda al operador "a gestionar su discurso y a guiar sus conductas de forma más articulada, intentando mejorar la trama relacional y coordinando sus intereses con los demás" (Massoni-Pérez 2009: 86).

Una vez que estas pautas han sido advertidas y tomadas en cuenta por los gestores, éstos se encuentran en condiciones de promover prácticas habilitadoras o "proactivas" para lograr la transformación de los problemas expuestos. Estas iniciativas implican considerar y reparar en acciones de:

- sensibilización: es una forma de representación que apela a estados emocionales logrando atención;
- información: son los datos que se han organizado y comunicado;
- participación: entendida como apropiación, apoderamiento, una forma de acción ciudadana (Massoni-Pérez 2009: 435, 436).

Bajo la atención de estas operaciones, se puede intervenir a los grupos observando cómo las mismas "repercuten y regulan la calidad de la convivencia ciudadana" (Massoni-Pérez 2009: 435) para "mejorar" y "maximizar" la configuración social.

En el contexto particular de este artículo, hacemos una apropiación situada de esta teoría de la estrategia y sus acciones, por considerar a la performance como una conducta proactiva que intenta advertir la "conveniencia de reposicionar los canales de comunicación, de utilizarlos para hacer circular productos y hacer emerger espacios que aporten procesos de conocimiento y de transformación específicos" (Massoni-Pérez 2009: 435).

Es pertinente subrayar que la comunicación estratégica es un concepto que está siendo aplicado al ámbito de los negocios, la publicidad, el marketing, las ventas y propaganda. Dado que las empresas u organismos intentan transmitir sus mensajes para optimizar sus productos o servicios, creemos conveniente preguntarnos si el término conlleva operaciones que tan sólo benefician a quienes la requieran. Si interpretamos que los operadores recurren a las reglas hermenéuticas y de elección para aplicar conductas proactivas, con el fin de mejorar las relaciones entre los emisores y sus

públicos, esto llevaría a pensar que existe un sujeto o grupo de sujetos que observan, evalúan, investigan, analizan y deciden qué acciones realizar o qué informaciones producir y emitir para buscar y obtener algo de los demás. Desde esta mirada, valdría preguntarse si esta categoría también actúa como factor de persuasión en tanto influye en las decisiones y creencias de grupos determinados, mediante el desarrollo de planes y procesos que comprometen nuevas circulaciones de sentidos.

En términos empíricos, esto significa indagar en la constitución de las escenificaciones públicas para el estudio de la eficacia y el entretenimiento, a través de un conjunto de signos como el espacio de representación, objetos simbólicos, hábitos rituales, dramas estéticos y actuaciones aprendidas bajo un guión, las cuales conllevan acciones de sensibilización y participación. El examen de estas estrategias nos proporciona el análisis de los guiones y comportamientos culturales (Schechner 2000) transmitidos y desarrollados en las manifestaciones públicas para analizar cómo la sensibilización y participación son canales de comunicación que optimizan la transmisión de mensajes, la internalización de sentidos y/o conductas.

Este método de estudio nos facilita la visualización de las dimensiones de un fenómeno social "reparando en la relación dinámica e interdependiente de los elementos que configuran las escenificaciones públicas viendo, además, los propósitos que conlleva" (Schechner 2000: 38). Mediante el entrecruzamiento de la eficacia ritual y el entretenimiento -drama estético-, podemos emprender el estudio de las puestas en escena observando: ¿dónde y cuándo se llevan a cabo?, ¿qué dramas estéticos están presentes?, ¿qué hábitos rituales se manifiestan?, ¿cómo se despliega la actuación?, ¿cuál es el propósito: la eficacia, el entretenimiento o ambas? A partir de estas preguntas podremos extraer y exponer los componentes básicos de las escenificaciones: el empleo del espacio y del tiempo -simbólico o presente-; modos en que se participa -actores activos, espectadores, productores o artesanos del instrumental necesario para la actuación-; tipos de actuaciones -roles que se exhiben o son aprendidos en función de los dramas estéticos- y los elementos que se encuentran presentes -instrumentos, vestimentas, objetos simbólicos-.

Esta línea de análisis expresa los aspectos estéticos de un fenómeno social, definiendo a las acciones y objetos que componen las escenificaciones "como categorías culturales que se producen y circulan en procesos de comunicación" (Schechner 2000: 14). En este sentido, la indagación de la constitución y desarrollo de las puestas en escena posibilita observar y analizar cómo en el marco de un despliegue escénico, estos elementos se entrelazan para la emisión y circulación de sentidos mediante acciones estratégicas de participación y sensibilización que producen eficacia -prácticas rituales- y entretenimiento -dramas estéticos-.

Conclusión

Como comunicadora social pretendo aportar a la disciplina la perspectiva teórico-metodológica de análisis que proporciona la categoría de performance como comunicación estratégica, la que se constituirá en una importante herramienta que nos ayudará a complejizar y analizar diversas prácticas sociales desde nuestro campo disciplinar. Dado que este término ubica a los acontecimientos que estudia "como categorías culturales que se producen y circulan en procesos de comunicación" (Schechner 2000: 14), debemos señalar que entendemos a la comunicación como momento y espacio relacionante de la diversidad cultural (Massoni 2011), en el que su dominio estratégico es entendido en tanto acciones que permiten "dirigir el tránsito desde una situación dada a otra más deseada" (Massoni-Pérez 2009: 266) mediante dispositivos de interacción y persuasión.

Creemos que abordar determinados fenómenos sociales desde esta línea de investigación, permitirá complejizar el análisis de las tramas relacionales producidas en procesos de intervención social. Entendiendo que dicha perspectiva considera a los objetos de estudio como fenómenos situacionales, complejos y fluidos (Carballeda 2008), los aportes teóricos y metodológicos de la comunicación estratégica posibilitaran revelar indicadores informativos, interaccionales e ideológicos (Massoni 2009), los cuales se constituirán como dispositivos de inteligibilidad para plantear nuevas formas de entender las relaciones de intercambios, conflictos -simbólicos y materiales- y de poder producidas en un marco social determinado.

Bibliografía

Austin, John Langshaw (1955): *"Cómo hacer cosas con palabras"*. Versión digital, en: books.google.com
Balandier, B (1988): *"Modernidad y poder. El desvío antropológico"*. Ed. Júcar, Madrid.
Balandier, George (1994): *"El poder de las escenas"*. Ed. Paidós.
Barthes, Ronald (1993): *"Elementos de la semiología"*. Ed. Cultrix, Brasil.
Bourdieu, Pierre (1971): *"Revue Franchise de Sociologie"*. Centre d´ Etudes Sociologiques, París.
Bourdieu, Pierre (1993): *"Los ritos como actos de institución"*. Ed. Alianza, Buenos Aires

Bourdieu, Pierre (2007): *"El sentido práctico"*. Ed. S. XXI. Buenos Aires
Burke, Keneth (1914): *"Ritual Drama as Hub"*. Versión digital, en: www.comm.umm.edu/burke/plf.html
Burke, Peter (1989): *"Cultura popular na Idade Moderna"*. Cia. Das Letras, Sao Paulo.
Carballeda, Alfredo (2008): *"Los cuerpos fragmentados"*. Ed. Paidós.
Foucault, Michel (1990): *"Tecnologías del yo"*. Ed. Paidós, Buenos Aires
Foucault, Michel (1991): *"La verdad y las formas jurídicas"*. Ed. S. XXI, Buenos Aires
Foucault, Michel (2011): *"Seguridad, Territorio, población"*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires
Geertz, Clifford (2003): *"La interpretación de las culturas"*. Ed. Gedisa.
Gimenez, Gilberto (2012): *"La cultura como identidad y la identidad como cultura"*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
Goffman, Erving (2011): *"La presentación de la persona en la vida cotidiana"*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires
Habermas, Jurgen (2008): *"Teoría de la acción comunicativa, II"*. Ed. Taurus, Buenos Aires
Heidegger, Martín (2006): *"Arte y Poesía"*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires
Jeffrey, Alexander (2000) *"Sociología cultural"*. Versión digital, en: booksgogle.com
Kertzer, David (1988): *"Ritual, politics and power"*. Yale University, NYc.
Massoni, Sandra (2011): *"Modelo de comunicación estratégica"*. Versión digital, en: www.wuranga.com.ar
Massoni, Sandra - Pérez, Rafael (2009): *"Hacia una teoría general de la estrategia"*. Ed. Ariel Comunicación.
Matus, Carlos (2007): *"Teoría del juego social"*. Colección Planificación y Políticas Públicas. Ediciones de la UNLa.
Naugrette, Catherine (2000): *"Estética del teatro"*. Ed. Artes del Sur, Buenos Aires
Schechner Richard (2000): *"Performance. Teoría y prácticas interculturales"*. Libros del Rojas. UBA.
Schechner, Richard (2007): *"Performance theory"*. Ed. Routledge.
Taylor, Diana-Villegas Morales, Juan (1994): *"Negotiating Performance, Gender Sexuality and Theatricality in Latin/o America"*. Version digital, en booksgoogle.com
Taylor, Diana (1997): *"Disappearing Acts: spectacles of gender and nationalism in Argentina ´s "dirty war"*. Dike University Press. Version digital, en books.google.com
Taylor Diana-Fuentes Marcela (2011): *"Estudios avanzados de performance"*. Ed. Fondo de Cultura Económica.
Thompson, John (1998): *"Ideología y cultura moderna"*. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, México.
Turner, Víctor (1974): *"Dramas sociales y metáforas rituales"*. En *"Dramas, Fields and Methapors"*. University Press. Pp. 23-59.
Turner, Víctor (1980): *"La selva de los símbolos"*. Ed. S. XXI.
Turner, Victor (1987): *"From ritual to theatre"*. New York: Performing Arts Journal Press.
Turner, Victor (1988): "*The Anthropology of Performance*". New York. The Performance Arts Journal Press.
Uranga, Washington (2008): *"Prospectiva estratégica desde la comunicación"*. Versión digital, en: www.washingtonuranga.com.ar

***

ArteBAreando/ArteBoludeamos: representaciones sobre el espacio artístico contemporáneo en Buenos Aires

Renato Mauricio Fumero
CONICET - IDAES - CESE
Estudiante de maestría
renatomfumero@gmail.com

Palabras clave: ArteBA - artebareando - público - feria - arte

RESUMEN
"El video de una feria de arte desató polémica en las redes". Así tituló, el pasado 29 de mayo, el diario Clarín el artículo donde presentaba la polémica generada en torno al spot oficial ("Todos #arteBAreamos") de la 24° edición de la feria de arte ArteBA de Buenos Aires. Las circunstancias son fácilmente sintetizables: a poco de haber empezado su difusión (unos diez días antes de la inauguración de la feria), algunos usuarios de redes sociales denunciaron que el video plagiaba al spot con el que se había publicitado en el año 2012 el Foro Internacional de Arte Contemporáneo (FIAC) que tiene lugar en Paris. La denuncia se hizo viral y motivó que ArteBA retirase el video de internet y difundiese a través de la red social Twitter un comunicado en el que se disculpaban por haberse "entusiasmado" (demasiado) con la "referencia" en la que se habían inspirado. Con el correr de los días, comenzaron a circular por internet una multiplicidad de videos que parodiaban al spot retirado; en la mayoría de los casos, simplemente, sustituyendo la voz en off del "original" por un nuevo audio. A través de un análisis comparado entre el spot de ArteBA y la serie de los videos paródicos sobre éste, en este trabajo nos propondremos analizar discursivamente los sentidos movilizados en torno a las ideas de artista y arte contemporáneos y de feria y público de ArteBA. En el umbral de este análisis (del juego de constrastes, co-presencias y ausencias compartidas), colocamos una hipótesis que intenta problematizar algunos de los presupuestos que informan las representaciones que se realizan sobre el espacio artístico contemporáneo en Buenos Aires.

Introducción

"El video de una feria de arte desató polémica en las redes". Así tituló, el pasado 29 de mayo, el diario Clarín el artículo donde presentaba la polémica generada en torno al spot oficial ("Todos #arteBAreamos") de la 24° edición de la feria de arte ArteBA de Buenos Aires. Las circunstancias son fácilmente sintetizables: a poco de haber empezado su difusión (unos diez días antes de la inauguración de la feria), algunos usuarios de redes sociales denunciaron que el video plagiaba al spot con el que se había publicitado en el año 2012 el Foro Internacional de Arte Contemporáneo (FIAC) que tiene lugar en Paris. La denuncia se hizo viral y motivó que ArteBA retirase el video de internet y difundiese a través de la red social Twitter un comunicado en el que se disculpaban por haberse "entusiasmado" (demasiado) con la "referencia" en la que se habían inspirado. Con el correr de los días, comenzaron a circular por internet una multiplicidad de videos que parodiaban al spot retirado.

A través de un análisis comparado entre los spots de ArteBA, y de FIAC y la serie de los videos paródicos sobre éste, en este trabajo nos propondremos analizar discursivamente los sentidos movilizados en cada uno de ellos en torno a las ideas de arte contemporáneo (y artista), feria y público. En el umbral de este análisis (del juego de constrastes, co-presencias y ausencias compartidas), colocamos una hipótesis que intenta problematizar algunos de los presupuestos que informan las representaciones que se realizan sobre el espacio artístico contemporáneo en Buenos Aires.

En la primera sección de este trabajo presentamos algunas consideraciones generales referidas a las ferias de arte en el contexto contemporáneo y a la importancia que tienen las redes sociales en la vida de la comunidad artística local. Luego, en la segunda sección realizamos un análisis detallado del video de ArteBA. Será a partir del análisis de este que en las dos secciones subsiguientes evaluaremos las relaciones que mantiene, por un lado, con el video de FIAC y, por el otro, con los spots paródicos respecto de tres tópicos: el modo en que se construyen en cada uno de ellos la idea de público, de feria y de arte (contemporáneo). Respecto de la relación entre el video de ArteBA y el de FIAC dejamos para otra oportunidad la consideración específica sobre la cuestión del plagio, su sentido en el contexto contemporáneo de hiperproducción visual, los usos que actualmente esta noción cumple en el contexto artístico y en el legal, etc. Trabajamos con cuatro de los videos paródicos para evaluar en forma general el modo en el que estos operan en relación al video de ArteBA.

Ferias y Redes

Me contó un joven galerista que antes de que empezara ArteBA nadie quiso comentar el episodio, que durante la feria la cuestión circulaba *sottovoce* y que fue recién en la sólita reunión a la que son convocados los galeristas tras finalizar la feria cuando estalló la cuestión. Me contó el galerista que esta cuestión, como al menos otra de las tres que se discutieron fuertemente durante la reunión, era

responsabilidad exclusiva del director de la fundación ArteBA. Me contó el galerista que le dijo una de las "pibas" ("que trabajan super bien") de la fundación que ellas no habían tenido nada que ver, que también estaban enojadas y que no querían saber nada con las repercusiones del caso. Según esta versión, las decisiones sobre el comercial (la contratación, la evaluación de la idea y su resultado audiovisual) habían corrido por cuenta exclusiva del director de la fundación.
Me contó un coleccionista y crítico que la que "puso el grito en el cielo" a poco de que el comercial empezara a circular por las redes sociales fue una artista cuya obra se mostraba sin su consentimiento. La artista en cuestión se sentía muy afectada por el modo en que el que en éste se retrataba al arte local y a su obra en particular.
Me contó un artista que el director de uno de los museos más importantes de Buenos Aires habría ofrecido a la "chica" (?) responsable de hacer el video el doble de lo que le pagaban en ArteBA para que se vaya a trabajar con ellos. Le había encantado la imagen "pendejil" y "superficial" y confiaba en que ella iba a poder modernizar la imagen del museo. Claro, antes del escándalo…
En este texto no vamos a tratar de reconstruir ninguna de estas historias. En este trabajo, en cambio, intentaremos ofrecer una aproximación analítica al modo en que el video de FIAC 2012, el video de ArteBA y los videos paródicos sobre éste contruyen comparativamente la idea de público, la de feria y la de arte.
En este punto, nos interesa introducir algunos elementos que aportan a la reconstrucción de dos contextos significativos para la interpretación de éstos materiales: en primer lugar, el lugar de las ferias de arte en el contexto contemporáneo; y, en segundo lugar, el funcionamiento de las redes sociales en la dinámica de la comunidad artística local.
ArteBA es parte en la actualidad de un circuito internacional en permanente expansión de ferias de arte. Ofrecer en la actualidad una idea clara de lo que es ArteBA, de su funcionamiento, su importancia relativa en el contexto local e internacional, su identidad actual y metaformofosis a lo largo de los años, es una cuestión compleja por una variedad de razones. Ni el concepto de arte contemporáneo, ni el del sistema de arte (internacional, regional y local), entre otros, se encuentran estabilizados analíticamente. Al mismo tiempo la Bibliografía específica sobre las ferias de arte feria de arte en términos generales, y sobre esta feria en particular, parecen insuficientes[6]. En nuestro contexto, las ferias de arte, por lo general, quedan presas de una doble matriz igualmente refractaria a la investigación empírica: las loas celebratorias de los medios de comunicación masivos (que festejan el éxito de ArteBA en función del nivel de ventas o el volumen de público), las diatribas ideológicamente fundadas de ciertos críticos y teóricos que condenan la feria como el espacio donde la domina sinrazón estética del mercado. Las pistas o coordenadas que aquí presentamos se orientan, a los fines inmediatos de este trabajo, a aproximar algunas ideas básicas que permitan dotar de significado y dimensionar qué es en la actualidad ArteBA.
La feria ArteBA (Feria de Arte Contemporáneo de Buenos Aires) es un evento organizado por la Fundación ArteBA[7]. Las galerías que quieren participar y que son seleccionadas para hacerlo por los organizadores alquilan un stand, en el cual pueden exhibir y vender las obras de los artistas que representan. Al nutrido grupo de galerías locales se suman todos los años galerías provenientes de otras ciudades del mundo (particulamente, latinoamericanas y europeas). La feria, que viene desarrollándose desde 1991, siguiendo una tendencia general a nivel internacional, ha ido expandiendo las actividades que alberga. En el contexto de la feria se entregan premios a artistas y a curadores, se organizan charlas, muestras temáticas, etc.
Las ferias de arte constituyen actualmente un nodo fundamental del modo en que se articula la "industria del arte a escala mundial" (Fleck, 2014, p.10). Las ferias son un elemento característico del modo en que se estructura a nivel global el sistema artístico. Como señaló Cuahutemoc Medina, en este esquema "…cada enclave de [las] elites globalizadas impulsa el desarrollo de infraestructuras de arte contemporáneo en su propia ciudad, utilizando una mezcla normalizada de referencias del arte global y escuelas locales "emergente"" (Medina, 2010, p.74). En este sentido, las ferias de arte permiten realizar una aproximación al arte contemporáneo como fenómeno global, sea en su dimensión comercial e institucional, sea también en su dimensión estética[8].
Que la feria una instancia comercial e institucional decisiva es algo que puede fácilmente advertirse a partir de evaluar la movilización de actores del sistema artístico que convoca. Si nos detenemos en las galerías, animadores primeros de estos eventos, observamos que estas calendarizan su propia

[6] Puede consultarse la crónica de Sarah Thornton (2010) sobre ArtBasel.
[7] Pueden consultarse algunas descripciones generales sobre ArteBA en Giunta (2009) e Iglesias (2014)
[8] Sobre la impronta estética de este global, pueden consultarse entre muchos otros, los muy diferentes trabajos de Speranza (2012), Bourriaud (2009) y Castro Florez (2012).

actividad de acuerdo al itinerario de ferias de las que van a participar. Es en la actualidad un *proxy* de la importancia relativa que tiene una galería la cantidad y la calidad de ferias internacionales de las que participa. Es dato conocido que para muchas galerías locales las ventas generadas en las ferias internacionales representan una parte significativa, cuando no absolutamente decisiva del volumen total de sus operaciones. Si observamos el caso de ArteBA, parece posible afirmar que la participación o no de las galerías porteñas en este evento impacta directamente en su jerarquización dentro del escenario local.

No nos consta la existencia de ningún trabajo que haya analizado hasta el momento cómo funcionan las redes sociales para el caso de la comunidad artística local. En este caso, la referencia a este contexto parece importante porque los videos que vamos a analizar, y la polémica sobre el plagio, han circulado (y se han desarrollado) al interior de las redes sociales (Twitter y Facebook). En efecto, no sólo debe decirse que videos promocionales como los de FIAC y ArteBA son en la actualidad producidos pensando en este canal de difusión sino que la misma existencia de los ejericicios paródicos parecedría difícil de pensar fuera de un sistema que permite la circulación masiva y gratuita.

En términos generales, y demasiado esquemáticos, debe señalarse que las redes sociales cumplen hoy una función central en la circulación de información dentro del contexto artístico local. Por una parte, son estás el ámbito de circulación de información privilegiada para los integrantes de la comunidad artística: a través de estas se notifican eventos como inauguraciones y clausuras de muestras, convocatorias y resultados de concursos de todo tipo, difusión de obra y de textos, comunicaciones personales y también, como fue el caso, es este el ámbito donde en la actualidad se desarrollan las polémicas internas del grupo[9]. Por otra parte, y de acuerdo al funcionamiento que le es intrínseco a las redes sociales, estás también funcionan como un canal para la circulación de información entre el interior de esta comunidad y un exterior que está formado instituciones y personas vinculados al mundo del arte de otras latitudes, contextos políticos nacionales y globales, mundos familiares particulares y otro tipo de actores que también utilizan las redes sociales[10]. Los museos locales, por ejemplo, animados por el éxito que tuvo la convocatoria lanzada con la muestra de YayoiKusama, actualmente animan explícitamente a sus visitantes a sacarse fotos con sus obras y compartirlas. MALBA, por ejemplo, actualmente, se encarga de su subir a través de su perfil de Facebook las *selfies* de los visitantes que se sacan fotos con las obras de la muestra dedicada a Rogelio Polesello.

Artebarear

El spot oficial, “Todos #arteBAreamos”, fue la pieza generada para dar difusión a la 24° edición de la feria de arte ArteBA de Buenos Aires. Como ya dijimos, comenzó a circular por las redes sociales unos diez días antes de la inauguración de la feria, generando una sonada polémica en las redes sociales, donde se lo acusaba de plagiar al spot con el que se había publicitado en el año 2012 el Foro Internacional de Arte Contemporáneo (FIAC) de Paris. Desde su perfil de Twitter, los organizadores de la feria comunicaron su decisión de retirar el video y lamentaron la polémica ocasionada en los siguientes términos:

> Lamentamos la controversia que el video de arteBA generó. Nunca fue nuestra intención ofender a nadie, era nuestro espíritu adaptar a nuestro público un excelente video como el que hizo FIAC, y evidentemente nos entusiasmamos con la referencia.
> Por ese motivo, hemos decidido dar de baja el video y poner el foco en la feria que se viene: arteBA 2015. Los esperamos a todos.

[9] En torno al plagio no se desarrolló una dinámica de intercambios entre posturas encontradas sino que se impuso la viralización. Sin embargo, en esta misma edición de ArteBA tuvo lugar una polémica en torno a la obra galardonada con el premio Chandon a la mejor obra del Barrio Joven. La polémica atizada Marcelo Pellisier, y un nutrido grupo de seguidores, lo enfrentó a un grupo también nutrido de personas que defendían el valor de la obra de la artista premiada.

[10] En el caso de la denuncia sobre el plagio de ArteBA, hubo una viralización que rebotó en ámbitos periodísticos y público general.

En términos narrativos el video oficial producido por ArteBA funciona a partir de una estructura bastante sencilla:
- En un primer bloque o etapa, desde el inicio hasta el segundo 27 (00:00:27), se presenta a cuatro personajes que dicen que "artebarean":
- Axel, que "se parte de la onda"
- Amalia, que "es la mega-archi-super CEO de una empresa"
- Pablo, que "es de esos emprendedores top que la rompen"
- Sol
Se concluye tras esta presentación con la asunción de que el espectador ahora también debe querer artebarear. Pero para ello, se señala que sería conveniente que supiera qué es ArteBA.
-En un segundo bloque o etapa, desde el segundo 27 hasta el minuto y 25 segundos (00:00:27 a 00:01:25), se presenta qué es ArteBA. Se indica que ArteBA:
- Es una feria de arte y se escribe y pronuncia "ArteBA"
- Convoca a galerías más allá de Buenos Aires
- Es "sobre" una forma de arte que va más allá de sus formas tradicionales (al menos convencionales)
- Involucra actividades más allá de la feria y se extiende espacial y temporalmente más allá de sus límites horarios y físicos.
Finalmente, en los últimos 8 segundos (00:01:25 a 00:01:33), se concluye señalando las fechas y lugar en el que se va a desarrollar ArteBA y recordando que durante esos días todos vamos a artebarear.
En líneas generales debe señalarse que la función dominante es la descriptiva. Se busca dar cuenta de quiénes artebarean y de qué es ArteBA. Es importante, sin embargo, advertir que en términos enunciativos hay dos momentos en los cuales el enunciador constituido por la voz en off se dirige directamente al espectador del video. Estos dos momentos, a su manera, marcan dos cesuras en el discurrir del texto analizado. El primero sirve para concluir la primera etapa. Allí, después de presentar a los cuatro personajes, se concluye: "Seguro que ahora vos también querésartebarear. Pero antes de artebarear deberías saber qué es ArteBA". El segundo de estos momentos es el que marca la conclusión de la etapa comprometida con la presentación de lo que es ArteBA. Allí vuelve la atención sobre el espectador con dos objetivos: 1) el objetivo general: dejar en claro cuándo y dónde va a tener lugar ArteBA (el comercial ya dio cuenta de lo que es) y 2) un objetivo específico del comercial: instalar el hashtag #artebareamos. "Podés artebarear del 4 al 7 de junio en la rural. Acordate, en la semana de ArteBA , todos #artebareamos". "

El público

En la primera etapa del video se genera una escena de enunciación compleja que construye espacios superpuestos de interpelación. En un comienzo la voz en off se dirige a los cuatro personajes que artebarean. Luego, esta misma voz en off es la que se vuelve hacia el espectador. Entre uno y otro momento se tiende la aserción de que el espectador querrá artebarear así como lo hacen los otros cuatros personajes. El puente que conecta al espectador con esos personajes sería del orden de la identificación. Dice la locutora: "Seguro que ahora vos también querésartebarear.". Es decir, seguro que ahora que viste que ellos artebarean, vos también vas a querer artebarear. El deseo de realizar la acción (artebarear) va ligado a la cualidad de los personajes que la realizan. Hablamos de identificación porque no sabemos ni cómo ni porqué artebarean, no sabemos qué ni cómo artebarean. Si queremos artebarear ahora es porque nosotros (los espectadores) encontramos algo en ellos (en sus perfiles) que nos hace querer hacer lo mismo. Los cuatro personajes no son artistas, podrían ser coleccionistas (aunque esto no se afirma), no son galeristas ni tampoco parte de la organización del evento. Forman parte, en este sentido, del público de la feria, al que también se supone que pertenece (potencialmente) el espectador. Al menos así fue interpretado por muchas personas que criticaron la superficialidad del público artístico proyectado por esta publicidad.
¿Cuál es el *ethos* que pone en juego el sujeto de la enunciación construido por la voz en off? Es una voz femenina y joven, que maneja un registro informal exageradamente juvenil para describir a los cuatro personajes: "se parte de la onda", "la mega-archi-super CEO de una empresa", "de esos emprendedores top que la rompen". Podría pensarse que es este extremo de exageración el que invita a cuestionar que la representación de estos personajes como público de la feria sea mimética y no paródica o, incluso, auto-irónica. Sin embargo, si este fuera el caso, resulta extraño que el video mantenga el mismo registro (aproximadamente) hasta el final. Es este un enunciador joven que se dirige a, que construye enunciatarios, jóvenes. En cualquier caso, la discusión en producción (si se quiso hacer una representación mimética o autoparódica del público de ArteBA) no afecta los efectos

en reconocimiento (masivamente, como lo atestiguan los mensajes en las redes sociales, se leyó como una interpretación mimética del público).
Visualmente, el comercial maneja en este bloque (en el otro también) un lenguaje contemporáneo: desde los colores de los fondos, hasta el tipo de vestuario, pasando por las decisiones de fotografía y edición. Muchos elementos audiovisuales colaboran en ello. Por ejemplo, Axel, el primero de los personajes, a diferencia de los otros tres, no aparece retratado a través de un registro audiovisual directo. ¿Qué vemos de Axel? ¿Cómo se construye audiovisualmente la afirmación de que "se parte de la onda"? Se nos presentan una serie de fotografías que por el modo en que se disponen podrían ser, como mencionan en uno de los videos paródicos, una presentación muy básica hecha en PowerPoint: Dice la locutora: "Este es Axel" y vemos: 1) a Axel con anteojos de sol y camisa floreada cerrada hasta el último botón delante de una ventana, a través de la cual vemos unas autopistas urbanas. La señalización vial impresa sobre el asfalto y la escritura en un gran cartel publicitario nos permiten ubicar la escena en un país asiático; 2) a Axel en un retrato cerrado, interior, vestido con camisa colorida que muestra palmeras verdes y un cielo azul cerrada hasta el último botón[11], una densa nube de humo esconde su cara, en la parte de abajo de la fotografía descubrimos la boquilla de un pipa (narguile), detrás de Axel un cuadro con una imagen en la cual resalta el fogonazo del flash. Dice la locutora: "y se parte de la onda" y vemos: 3) a Axel en una foto blanco y negro, con saco y camisa con palmeras cerrada hasta el último botón. Axel mira a cámara pero tiene en las manos una cámara fotográfica y el dedo sobre el disparador; 4) sobre lo que parecen las sábanas blancas de una cama, dos cámaras fotográficas (una sin lente), dos rollos de película en sus cajas, dos lentes y un bolso de fotógrafo abierto negro; 5) Axel con anteojos de sol, camisa de manga corta cerrada hasta el último botón y pantalón de color amarillo apagado, de pie en medio de arbustos y árboles muy verdes (a la derecha palmeras); 6) Axel con anteojos de sol y malla, recostado sobre una cama inflable toma sol sobre un mar apacible cerca de las rocas; 7) Axel sentado en el piso con camisa cerrada hasta el último botón y pantalones negros, al lado de YayoiKusama[12]. En torno a ellos obras de la artista japonesa; 8) una foto retrata desde arriba los zapatos y pantalones negros de tres personas sobre un piso de cemento; 9) en una foto blanco y negro, acodado sobre una baranda, con pantalones y saco negro, camisa abierta clara, Axel lee un diario, con una pierna cruzada delante de la otra. El piso muestra un diseño geométrico, de fondo una mesa con dos sillas. Todas estas fotos podrían formar parte de su perfil de Facebook o de su cuenta de Instagram (ni el tipo de lente, ni el flash que usan, ni la calidad de la toma, impiden pensar en imágenes tomadas con un celular. Son las cámaras de fotos que aparecen en las imágenes las que nos inducen a pensar que no es así). Finalmente, la locutora pregunta: "Axel, ¿vos artebareas?" y vemos en un teléfono celular sobre una tabla de madera, una conversación abierta de mensajes de textos en Whatsapp: es un conversación con Axel, en el globito se lee el mismo texto que acabamos de escuchar ("Axel, vos artebareas?"). Axel contesta con un mensaje de voz: "Obviamente".
A Amalia, "la mega-archi-super CEO de una empresa", y a Pablo, "de esos emprendedores top que la rompen", se nos los presenta en los que presumimos que son sus espacios de trabajo. A ambos los vemos hacer algo en una laptop (Amalia la mira de pie con atención, vemos las manos de Pablo teclear algo delante de un tazón amarillo). Amalia está en lo que parece ser una oficina. Viste remera y pantalones negros (*total black*), el pelo recogido, un collar y una pulsera grandes dorados. Pablo está delante de un ventanal abierto, usa una camisa azul con las mangas arremangadas, pantalones chupines de jean negros y zapatillas deportivas sin medias. A Sol la descubrimos cuando está hojeando un libro delante de un ventanal que da a un pulmón de manzana con bastante verde. La locutora no nos dice nada de Sol. Parece más joven que los otros. Risueña, la vemos con su camisa de manga corta roja, con animalitos estampados, en el que aparece como un ámbito doméstico (el cortinado, un colgante de decoración delante de la ventana).
Los cuatro son jóvenes. Axel, Amalia y Pablo además son exitosos. En los últimos dos casos esto es explícito: ambos triunfan en sus trabajos, son exitosos dentro del mundo empresarial. De ambos podemos decir que se dedican a trabajos no manuales, que ocupan posiciones de dirección (ella es CEO, él es emprendedor). Podrían dedicarse al diseño, a alguna industria cognitiva. Es una índice de sus trabajos, en ambos casos, que utilicen laptops. De Axel sabemos "que se parte de la onda", ¿es fotógrafo?, ha viajado a Asia, tiene como Pablo un look informal, le gusta divertirse (¿fuma

[11] Insistimos en este elemento porque es caracterisitico de ciertas modas o estilos de vestimenta jóvenes (por ejemplo, el *hipsterismo*).
[12] En términos contextuales, la presencia de Kusama es signitificativa. Es una artista reconocible. En 2013, la muestra retrospectiva organizada en MALBA tuvo una gran cantidad de visitantes. A fuerza de selfies y puntos autoadhesivos, Kusama gano una celebridad repentina en un país donde su obra era mayormente desconocida.

marihuna?) y pasarla bien (viajar), es un tipo canchero. A través de la foto con YayoiKusama, más aún que por la presencia de las cámaras de foto, encontramos en Axel explicitado un interés por el arte contemporáneo. Sobre esto no tenemos indicación alguna en los otros casos, a excepción de que sabemos que "artebarean".
Aparecen algunos elementos más referidos al público de Arteba en el segundo bloque o etapa del comercial.

ArteBA: La feria, el arte
La transición hacia el segundo bloque del comercial, como ya mencionamos, se construye desde la voz en off a partir de dos indicaciones dirigidas al espectador: una pone fin al bloque sobre el público, incluyendo al espectador en ese colectivo ("Seguro que ahora vos también querésartebarear."); y otra que, a propósito de eso, abre la pregunta por el sentido de ArteBA. (Pero antes de artebarear deberías saber qué es ArteBA, no?). Mientras escuchamos esto, en la imagen vemos un televisor de tubo antiguo en cuya pantalla dice "Llamando al 1-800-ARTE-ARTE-ARTE. Nuestros operadores lo están esperando! Del 4 al 7 de junio en la Rural". La estética retro del televisor y del anuncio televisivo (que recuerda por su texto más que por su formato visual a las ventas telefónicas de productos comercializados por televisión) se ponen en relación con otro elemento, aquí muy marginal, pero que aparecerá también con insistencia en el resto del comercial: los números 1-800-… corresponden a los números de ventas telefónicas de los Estados Unidos. En otros momentos van a aparecer otros elementos que funcionan como guiños a una cultura visual extranjera o internacional (por ejemplo, la línea aérea Panam, etc.). Partículas que creemos que pueden ser leídas dentro de una estrategia general que podemos definir con las palabras que elige el propio comercial para definirlo: "ArteBA es en Buenos Aires pero no es local"
A partir de este punto es donde se detecta una serie de desplazamientos en el plano de la enunciación. La voz en off asume una misión casi pedagógica: explica cómo se pronuncia y cómo se escribe ArteBA y qué es el arte, por ejemplo. Esta función se ve subrayada en varios momentos por un tipo de relación entre la voz y las imágenes de acuerdo con la cual ésta enuncia lo que las imágenes muestran explícitamente.
Dice: "ojo, gente, no se escriba "Arte BA" ni se pronuncia "ArtéBA". Es simplemente arteBA" mientras muestra, respectivamente, una placa donde se lee "Arte BA", "ArtéBA" y "arteBA". El enunciatario aparece, entonces, como alguien que no conoce la feria (ni siquiera tiene una idea precisa sobre el nombre de esta), su funcionamiento y tiene un concepto sobre el arte un poco anquilosado.
En términos visuales, en esta sección toma forma a partir de un recorrido vertiginoso por diferentes tipos de imágenes y videos, entre las cuales muchas obras de arte de artistas locales.

ArteBA: la feria
¿Qué es ArteBA? "ArteBA es una feria de arte contemporáneo"
Como decíamos, la construcción de las coordenadas espaciales de ArteBA aparece como un punto destacado. Por un lado, afirma "ArteBA es en Buenos Aires pero no es local" mientras vemos, sobre fondo negro, tres mapas políticos de la provincia de Buenos Aires con los límites de todos los partidos delineados en blanco. Se agrega: "Participan 81 galerías de arte de 18 países representando a más de 450 artistas" mientras en la pantalla vemos aparecer los textos: "81 galerías", "18 países" y "+ 450 artistas" sobre fondos de color rosado, celeste y turquesa. La apuesta es mostrar que ArteBA es un ámbito cosmopolita, que sucede en Buenos Aires pero que es un fenómeno realmente internacional. Es decir, se intenta combatir toda impresión de que ArteBA pueda ser tachada de provincialista. Los números, acentuados visualmente, transmiten la idea de que se trata de un evento de gran magnitud. Desde la organización, es sabido, se atiende particularmente al hecho de contar con participación de galerías internacionales. En esta edición, por ejemplo, hubo una zona del predio dedicada a "U TURN", una serie de galerías internacionales seleccionadas por el curador JacopoCrivelli Visconti. Un poco más adelante, aparece otro número que intenta dar cuenta de la relevancia internacional del evento cuando se señala que hay "300 tipos que vienen de afuera para la feria". Este elemento, también juega en la construcción del público de la feria: además de jóvenes exitosos, hay "tipos de afuera".
Pero si, por un lado, la feria es un fenómeno internacional que acontece localmente, por otro, se apunta que su ámbito de influencia es mayor que el predio donde tiene lugar y los horarios en los que está abierta la feria al público: "ArteBA es en la rural pero no pasa sólo ahí. Pasa en los bares de la ciudad, en las casas de los coleccionistas, en los hoteles (…) Es durante la tarde pero te persigue a la noche, en el desayuno [esto lo dice la locutora a ritmo frenético]. En todos lados te sigue ArteBa [concluye]". Y tampoco ArteBA debe ser reducida a la actividad que desarrollan las galerías dentro de

la feria: “ArteBA es una feria de arte pero también son conferencias gratuitas, fiestas, inauguraciones en galerías y en museos”. Como ya indicamos que viene sucediendo desde ediciones anteriores, y acompañando una tendencia global, la feria continua expandiendo progresivamente su oferta de actividades. Como ha sido notado, hay una tendencia a la convergencia entre dos modelos originalmente contrapuestos de evento artístico internacional: la feria (evento comercial) y la bienal (evento estético). En 2014, ArteBA contó con una muestra (parte del programa Dixit Axion) curada por la historiadora del arte Andrea Giunta, quien publicó el libro “¿Cuándo empieza el arte contemporáneo?”, en una edición de ArteBA y Petrobras. Durante varios años Petrobras organizó un premio que se exhibía dentro de la feria. En la actualidad, ArteBA cuenta con una muestra confeccionada por el ganador del “Programa Jóvenes Curadores”, con un espacio de venta de libros y revistas sobre arte (“Isla de ediciones”), ciclos de charlas y conferencias (“Open Forum”), entre muchas otras actividades. Un hecho notable este año ha sido constatar el modo en el que muchas muestras y actividades del contexto artístico local sincronizaron sus calendarios para coincidir con la apertura de ArteBA.

ArteBA: el Arte

“ArteBA es sobre arte pero no es sólo sobre arte” dice la locutora mientras vemos: primero, en una televisión antigua un video en el cual aparece la palabra “ARTE” y, en una serie de planos proyectados hacia el infinito, una mano que intenta tocar la pantalla del televisor (ahí la locutora afirma: ““ArteBA es sobre arte”) y, segundo, sobre una placa blanca, en letras negras la definición de diccionario de “arte” en inglés (ahí la locutora afirma: “pero no es sólo sobre arte”). Es decir, ArteBA es sobre arte si entendemos por arte algo en relación a lo primero que muestran el comercial (la televisión donde aparece la mano) pero no es sólo sobre lo que la definición de diccionario señala que es arte. Creemos que la presencia de la definición de diccionario quiere dar cuenta de un sentido más clásico, ¿perimido?, de arte.

Es cierto que por la velocidad de las imágenes no es posible leer el texto del diccionario. Sin embargo, ¿qué dice la definición de ese diccionario? La definición fue tomada del diccionario inglés de Oxford y recoge la primera de las acepciones del sustantivo “art”. Las tres entradas para esta acepción recogen el sentido de arte como expresión de la creatividad e imaginación humanas (especialmente visual), las obras producidas por éstas y la actividad creativa en la producción de pinturas, esculturas y dibujos. Ésta referencia a las técnicas, al igual que la que se hace, en la primera entrada, de que las obras de arte son apreciadas por su belleza o potencia emocional, podríamos especular, permiten dotar de mayor contenido al gesto subversivo que el comercial está intentando realizar respecto del sentido que presupone que el arte tiene para el enunciatario. El arte definido en los términos que figuran en el diccionario serían propios de una definición acotada y primera del arte. Pero ArteBA, se afirma, no es sólo sobre esto. Como veíamos respecto de los límites espacio-temporales, aquí también se busca ubicar a ArteBA más allá de los límites que se atribuyen a las expectativas del enunciatario. ¿Sobre qué otra cosa, que no es “sólo arte” es ArteBA?

“Es sobre cabezas de cerdo, hombres que pintan con la lengua, burbujas, mujeres sexy caminando con bolsas en la cabeza, orgasmos, papeles colgados de percha, horneros, Martha, lata de pescado, gente peluda, foco de luz que no enfoca nada.”

En este tramo la voz en off enuncia una tras otra lo que “vemos” en una serie de fotografías de obras que pasaron por la feria. Es interesante, sin embargo, advertir que la descripción no intenta explicar el proyecto u obra artística sino simplemente dar cuenta de lo más evidente (o atractivo, u ocurrente) que estás imágenes muestran. Al quitarles su sentido específico, el sentido como obra o proyecto artístico, las imágenes ofrecen una imagen estrictamente superficial de las obras. El resultado es un listado que por su incoherencia interna ofrece una imagen caótica y potencialmente infinita. Lo cual en un sentido inmediato sirve para abonar la idea de que el arte contemporáneo es “cualquier cosa” (como apuntan los videos paródicos que analizaremos luego, si cualquier cosa puede ser una obra contemporánea, es porque el arte contemporáneo es algo que carece de sentido, es decir, es cualquier cosa).

Discursivamente, es problemático este modo de aproximarse a la difícil cuestión de definir qué es el arte contemporáneo, y específicamente qué es cuando se considera que es algo más allá de los marcos interpretativos que informaron al arte clásico y al moderno (según la definición del diccionario Oxford) o, más moderadamente, algo más allá el sentido intuitivo que se proyecta en el enunciatario. Es cierto, de esta manera se consigue sortear toda rispidez conceptual (no hay una tesis sobre el arte contemporáneo) y se sostiene el tono jovial que anima al video desde su inicio. El problema, creemos, es que esto se consigue al elevado costo de licuar la fundamentación discursiva que sostiene el valor estético de las obras y, en última instancia, la “candidatura mercantil” (Appadurai,

1991: 29) de los objetos comercializados en la feria. Al menos, esa es la sensación que queda cuando luego afirman que todo aquello es: "en otras palabras: arte". Dicho de otra manera, para la construcción de aquello que es "no es sólo (…) arte", aquello que está más allá del sentido presupuesto de lo artístico, se apela a la misma perspectiva intuitiva, "retiniana", que se tiene sobre el arte clásico y moderno. La obra "Límite de una proyección", de David Lamelas, por ejemplo, sólo es un "foco de luz que no enfoca nada" si y sólo sí la expectativa sobre lo artístico se ubica más acá de cualquiera de sus condiciones de legibilidad conceptuales. Y es sólo desde ese lugar, desde la mera enumeración de una definición extensional absolutamente superficial que se puede decir con propiedad que lo que es el arte (contemporáneo), que "no es sólo (…) arte" (en el sentido de la expectativa convencional atribuida al enunciatario) es válido tanto para "Límite de una proyección", como para "Marta" (Minujín), como para "gente peluda".

FIAC

Dejamos pendiente para otra ocasión evaluar la cuestión del tan comentado plagio. Sea el efecto del "entusiasmo" "con la referencia" (como manifestó públicamente ArteBA a través de su cuenta de Twitter), sea simplemente la copia premeditada de una cabeza poco original y/o poco inteligente (como denunciaron muchos usuarios de redes sociales), el parecido es tan ostensible que no deja lugar a dudas. El texto que lee la locura en este caso y en el otro son prácticamente iguales.

Retomando nuestra propuesta de interpretación narrativa del video de ArteBA, aquí volvemos a encontrar los mismos elementos:

En un primer momento, se presenta a Lindsey quien realiza una secuencia de movimientos repetitivos. Nos dice la locutora que Lindsey está "fiacando" ("*fiacking*"). En este caso, para hacer patente que se trata también de una acción, estoy generando un desplazamiento en la traducción: la feria y la acción (expresada como verbo en infinitivo) se dicen en este caso del mismo modo "*fiac*" (no media la diferencia que separa a "ArteBA" de "artebarear"). A diferencia de Axel, Amalia o Pablo, de Lindsey sólo sabemos que "fiaquea" e identificamos "fiacar" con esa coreografía maquinal que el personaje luego repetirá a lo largo del resto del video. No podemos identificar a Lindsey con el público, con una galerista, tampoco con una artista (aunque por su movimiento y atuendo podríamos concluir que estamos ante una performer). Si la pensamos como público es porque los espectadores, que se supone que asisten a estos eventos en esas condiciones, somos invitados a "fiacar" como Lindsey.

Es en razón de esa equivalencia en inglés entre el verbo en infinitivo y el nombre de la feria que en este caso la pregunta "¿qué es la feria FIAC?" aquí se identifica con la pregunta "¿Qué es "fiaquear"?". A diferencia del caso de la pregunta "¿qué es ArteBA?", aquí es esta doble incognita la que se nos ofrece resolver. En este caso también el espectador es invitado a realizar la misma acción que el personaje presentado: "¿Querés "fiacar"? Podemos "fiacar" juntos. Pero antes de fiacar, tenés que saber…" que es "*fiac"* ("fiacar" y "la feria FIAC")

El segundo momento, en este caso también va a dar cuenta, a partir del mismo itinerario temático que sigue el video de ArteBA, de aquello en lo que consiste la feria de arte:

- Se precisa la pronunciación correcta y el sentido que tiene la palabra FIAC; en este caso se elucida que el acrónimo es el resultado de la sigla que contiene: FoireInternationaled´ArtContemporain. Como en el caso del video de ArteBA, aquí también se apela al humor: al mostrar formas equivocadas de entender la composición de la sigla y de pronunciar el acrónimo.
- En este caso también se pone en juego la relación entre lo local y lo internacional. Se afirma, como en el otro caso, que FIAC es en París pero en este caso la afirmación viene acompañada visualmente de la exhibición de una serie de mapas de la ciudad donde aparecen detallados todos los espacios (museos, galerías, etc.)que forman parte del evento. Y se agrega: "pero no es parisina" y, como en el otro caso, se enumera en este caso también la cantidad de países que participan (25), la cantidad de galerías (182). Es interesante notar que en este caso se destaca que de las galerías participantes 62 son francesas y que se muestran los nombres de las galerías participantes (aunque sea en unos títulos que corren muy velozmente). En este sentido, el video de FIAC pareciera no dispuesto a sacrificar toda referenciación local (en los mapas, a través de sus galerías) para construir la idea del evento cosmopolita. Dicho de otra forma, sería una forma de internacionalismo inclusivo.
- Como en el caso del video de ArteBA, aquí también se intenta dar cuenta de que el evento no se limita al predio donde se desarrolla la feria (el Grand Palais). Para ello se enumeran una serie de otros espacios que en este caso aparecen como puntos de referencia turística de la ciudad (Jardines de las Tullerías, Place Vandome, etc.).

- Aquí también se dice que se trata de una feria de arte pero no sólo de una feria de arte.: “FIAC es performances, conferencias, premios, conferencias, proyecciones, fiestas, toures, inauguraciones, gallerynights”
- Como en el caso de ArteBA, se dice también que la feria es sobre arte pero no sólo sobre arte. Pero luego se agrega: “En realidad, es especialmente [o es todo] sobre arte. Es sobre pintura, es sobre dibujo, es sobre escultura, es sobre instalación, es sobre video, es sobre “*media*”[13]”.
- Concluye este video, como el otro, recordando las fechas de FIAC y convocando a los espectadores a “fiacar”. Pregunta: “ahora que ya sábés, ¿te gustaría “fiacar”?” y en este caso muestra la dirección de la web del evento (en lugar de un hashtag).

Si revisamos los tres elementos en los que concentramos nuestro análisis del video de ArteBA, podemos apuntar las siguientes diferencias:
Con respecto a la construcción del público de la feria, el video original de FIAC pone en juego una apuesta mucho más ligera y menos comprometida subjetivamente. No se describe ningún perfil individual.

Creemos entender que hay un juego de sentidos que se genera en torno a la invitación a “*fiac*” (“fiacar”) y a “*fiactogether*” (“fiacar juntos”) que explota la posible de resonancia con la palabra “fuck” (coger). En este sentido, hay una cuota de humor asociada que acompaña el discurrir del video. Así ocurre cuando se dice que antes de “*fiac*” debería uno saber qué es (es decir, antes de realizar esta acción que suena tan parecido a coger, mejor saber de qué se trata). El juego se vuelve explícito hacia el final del video cuando se dice:

“Podés fiacar al estilo VIP. Podés fiacar gratis. Podés fiacar con cualquier persona en cualquier lugar, sin profiláctico, de día y de noche”.

Humor al margen, el juego metafórico ofrece una idea menos excluyente , menos selectiva del público. Esto se complemente mejor con otra zona que ambos videos elaboran de modo muy similar: la idea de la feria como un evento múltiple que se desarrolla en la públicamente dentro de la ciudad.

Sobre el modo en el que se construye la idea de lo que es una feria de arte ya hicimos notar sus proximidades y distancias con la propuesta de ArteBA. La feria de arte es un evento que no se limita a la participación comercial de las galerías. Incluye otras actividades, se despliega más allá de los límites espacio-temporales del predio donde tiene lugar. Es relevante, en este sentido volver a remarcar la presencia que tienen las galerías y otras instituciones intervinientes en el video de FIAC. Su presencia también, como vimos, da cuenta de una estrategia diferente para construir la idea del evento internacional y de la participación local dentro de este.

Un interés particular encontramos en el modo en que se construye la idea de lo artístico en este video y sus diferencias con el video de ArteBA.

En el plano argumentativo hay una diferencia que salta a la vista. El punto de partida desde el que se encara la cuestión de lo artístico es el mismo. En ambos casos se afirma: “[la feria] es sobre arte. Pero no es sólo sobre arte”. Como veíamos en el caso del video de ArteBA, la idea que allí se ponía en juego era una discusión al interior del sentido de lo artístico. Cuando se afirmaba que no era sobre arte se quería significar que no lo era en un cierto sentido tradicional de este, en el que aparece en el diccionario y es postulado como expectativa del enunciatario. Por eso, se pasaba a listar una serie cosas sobre las que es ArteBA que ofrecen una definición extensional de lo artístico más allá de aquel otro sentido y a partir del cual sí puede afirmarse que ArteBA es sobre arte (es decir, es sobre el arte en este sentido extendido). Veíamos que al hacer esto, se rebajaba la noción de arte, se la terminaba por colocar como una simple referencia en la que conviven obras que por ser presentadas superficialmente parecen ser realmente superficiales.

En el caso de FIAC esta cuestión se sortea por completo. Cuando se afirma que “[la feria] es sobre arte. Pero no es sólo sobre arte” es nuevamente la idea de que la feria es un evento que involucra algo más obras de arte (anteriormente ya se habían mencionado las otras actividades que se organizaban). Por eso, se añade a continuación “En realidad, es especialmente [o es todo] sobre

[13] Conservamos “media” del original porque no nos parece claro cuál sería la mejor traducción. La expresión se refiere a las formas artísticas que trabajan con nuevas tecnologías.

arte". La feria es más que las obras pero todo eso otro que incluye se fundamenta en el arte, que es el presupuesto incuestionado e incuestionable del evento. De hecho, se lista qué es arte siguiendo categorías técnicas o genéricas estandarizadas mientras visualmente se muestran ejemplos de obras que, al no ir acompañando una a una las definiciones, dan cuenta de la amplitud de lo artístico (algo que vimos que ArteBA también buscaba construir). Dice: "Es sobre pintura, es sobre dibujo, es sobre escultura, es sobre instalación, es sobre video, es sobre "*media*"[14]".

Videos paródicos

Vamos a concentrarnos en cuatro[15] de los videos que circularon parodiando al video de ArteBA:

- "ArteBosteA 2015 #Artebosteamos Todos (PARODIA)"
- "ArteBA 2015 (CONTRASPOT)"
- "LA VERDAD DE ARTE BA"
- "ArteBoludA 2015 #Arteboludeamos Todos"

Es importante señalar algunas condiciones evidentes que diferencian estructuralmente a estos videos de los otros que analizamos. En el caso de los videos de FIAC y ArteBA se trata de campañas institucionales orientadas a movilizar determinados sentidos y valores en torno a los eventos que quieren promocionar. Esta condición en producción, se proyecta en términos de su circulación en un esquema radial que tiene como centro a la institución organizadora y que luego, al participar de las redes sociales, queda a disposición de los usuarios para su viralización.

Los videos paródicos en los que ahora queremos concentrarnos funcionan anclados a una cuenta de Youtube y circulan a través de los usuarios de redes sociales que los viralizan. Su funcionamiento como piezas paródicas está subordinado a la referencia al video de ArteBA, en relación al cual proponen diferentes estrategias irónicas. No es nuestro objetivo aquí realizar un análisis minucioso de estos videos sino traerlos a cuenta para ver cómo han reelaborado los tres tópicos en los cuales estamos concentrando nuestro análisis: la construcción del público, de la feria y del arte. En líneas generales, podemos decir que los videos consultados operan o bien solamente modificando la voz en off del video original (es decir, conservan el armado visual de video de ArteBA) o bien incorporando también nuevas imágenes o editando el material original.

Con respecto al público, estos videos han aprovechado para la posibilidad que abría estrategia de identificación propuesta en el video de ArteBA para colar una serie alternativa de consideraciones sobre la calidad subjetiva de su público. Es decir, no se cuestiona la tesis fundamental de ArteBA: el nuestro es un público joven y exitoso. La parodia opera señalando que estos jóvenes exitosos son además y fundamentalmente alguna otra cosa.

Sobre este público los sentidos que se convocan son bastante congruentes. Se señala que es un público superficial y poco inteligente, moralmente explotadores ("garcas"), poco originales ("un creativo de esos que plagian todo de afuera", se dice en clara alusión al video de ArteBA), mantenidos por sus padres (es decir, no trabajadores), sin ambiciones, depresivos, drogadictos, estéticamente no formados. En "ArteBosteA 2015 #Artebosteamos Todos (PARODIA)" se traza explicitamente una relación de equivalencia que los demás videos sugieren entre público, artistas y arte. Específicamente, entre un público que es una mierda y el arte exhibido en la feria que también lo sería. Sobre la feria ArteBA hay dos definiciones que ofrecen los videos que en su complementariedad ofrecen una clave de lectura general: "ArteBA es el asilo de la frivolidad más desquiciada y peligrosa" (se dice en "ArteBA 2015 (CONTRASPOT)") y "ArteBA es un adinerado grupo de gente que piensa que el arte es una extensión de su soberbia" (se dice en "LA VERDAD DE ARTE BA"). Por un lado, sobre la relación entre lo local y lo internacional, se señala a este como un espacio, y un público, desconectado de la realidad social ("es en Buenos Aires pero lejos de todo el conurbano"). "Es en Buenos Aires pero no es local. Hay muchas boludas de todos lados" ("ArteBoludA 2015 #Arteboludeamos Todos"). Las galerías son presentadas como "empresas" que "lavan dinero". Como veíamos en el caso del público, aquí también se lee el internacionalismo como falta de compromiso con la realidad inmediata y profunda (superficialidad) y al éxito comercial o económico como consecuencia de un proceder moralmente cuestionable. Los otros espacios por fuera de la feria donde el evento se desarrolla son aquí señalados como "el Starbucks, el shopping".

Finalmente, sobre el arte contemporáneo, como anunciábamos en nuestro análisis, se reinterpreta la ausencia de un sentido preciso como la falta de sentido absoluto, el arte como sinsentido y espacio

[14] Conservamos "media" del original porque no nos parece claro cuál sería la mejor traducción. La expresión se refiere a las formas artísticas que trabajan con nuevas tecnologías.

[15] También pudimos ver "ArteBA 2015 [ArteDah] - Nueva edición del Spot Publicitario - Todos #adoramosamarta", que aquí no consideramos porque no resulta útil para los fines interpretativos que aquí perseguimos.

gobernado por lógicas heterónomas. Dice en “ArteBA 2015 (CONTRASPOT)”: “Un montón de cosas que tal vez puedan ser arte o no serlo”, porque en sí mismo el arte ya no moviliza sentido alguno que lo legitime. ¿Qué cosas son éstas que se pretenden artísticas? Objetos sin valor, “boludeces”, “conceptos que ya vimos mil veces”, empresas que quieren “colocarte sus productos”, “bosta hecha por snobs que se creen artistas”, “cosas de mal gusto”, “mujeres como objetos de consumo”, “la nada”, “bosta hecha por snobs que se creen artistas”. Los artistas, entonces, son “boludos”, “forros”.

Conclusiones

Decíamos en la introducción de este trabajo que encontrábamos en el análisis de estos videos la posibilidad de movilizar una serie de hipótesis que estamos elaborando acerca de la constitución del espacio artístico contemporáneo en Buenos Aires.

La investigación empírica que me encuentro desarrollando para mi tesis de maestría y doctorado me ha permitido formular una serie de críticas respecto de los modos en que los medios de comunicación, los teóricos del arte e incluso los artistas e instituciones del campo perciben la constitución y funcionamiento local del arte contemporáneo.

En este sentido, al observar, primero, el modo en que se “transpone” la publicidad de FIAC a la de ArteBA y, luego, el modo en que ésta última es tensionada en sus presupuestos por los videos paródicos, aparecen una serie de elementos:

-El público aparece como un elemento clave en la construcción de la identidad de ArteBA y, por extensión, del arte. Es un público joven y exitoso y un público de “tipos que vienen de afuera” dice el spot oficial. Añaden críticamente los videos paródicos que estos jóvenes exitosos son personas moralmente reprobables y superficiales.

-La feria aparece como la instanciación local de algo que sucede internacionalmente y como un evento más amplio que el comercio de obras de arte. Criticamente señalan los videos paródicos que esto habla de la falta de compromiso con la realidad local y del modo en que artístico es dominado por la lógica del capitalismo o de los capitalistas.

-Cualquier cosas aparece como arte porque el arte es cualquier cosa.

Estos elementos creemos que estructuran discursos sobre el campo artístico más allá del ámbito específico considerado en este trabajo. ¿Cuáles son sus puntos ciegos? ¿Qué cosas de la realidad artística local no nos permiten ver?

- El público de ArteBA y del arte contemporáneo en general es más amplio que lo que se supone. Está compuesto por los propios artistas, por curiosos, por aficionados al arte, por compradores que buscan objetos para decorar sus viviendas, etc.

- La feria ciertamente expande su agenda de actividades pero parece en este sentido muy limitante sostener la diferencia entre las actividades comerciales y las puramente estéticas (y la perversión de la lógica de estas últimas por las primeras). ¿Qué concepto empobrecido de lo económico es necesario tener para seguir considerando que un premio o una muestra de arte son actividades eminentemente no económicas?

- Más allá de su funcionamiento en el campo teórico, las diatribas en torno a la definición del arte contemporáneo tienen un efecto performático directo en la constitución del campo en tanto tal. Estas definiciones, que ponen en juego en la definición que se hace de las prácticas y los objetos artísticos los artistas, los curadores y también los coleccionistas y los demás actores institucionales, son parte en la determinación de las formas en que se estructura el espacio social del arte.

Bibliografía

Appadurai, Arjun (1991): “Introducción: Las mercancías y la política del valor ”, en: La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías. México: Grijalbo
Bourriaud, N. (2009): Radicante. Buenos Aires: Adriana Hidalgo
Castro Flórez, F. (2012): Contra el bienalismo. Crónicas fragmentarias del extraño mapa artístico actual. Madrid: Akal
Fleck, R. (2014): El sistema del arte en el siglo XXI. Museos, artistas, coleccionistas, galeristas. Buenos Aires: Mar Dulce
Giunta, A. (2009): Poscrisis. Arte argentino después de 2001. Buenos Aires: Siglo XXI
Iglesias, C. (2014): Falsa conciencia. Ensayos sobre la industria del arte. Santiago de Chile : Metales Pesados
Medina, C. (2010): “Contempo(t)orary: Once Tesis”. En: Ramona 101, junio-julio 2010.
Speranza, G. (2012): Atlas portátil de América Latina. Arte y ficciones errante. Buenos Aires: Anagrama
Thronton, S. (2010), Siete días en el mundo del arte. Barcelona: Edhasa

Referencias de los videos paródicos

“ArteBosteA 2015 #Artebosteamos Todos (PARODIA)”: https://www.youtube.com/watch?v=HQlaTuTCTuo
“ArteBA 2015 (CONTRASPOT)”: https://www.youtube.com/watch?v=bHW0a-E_qFE
“LA VERDAD DE ARTE BA”: https://www.youtube.com/watch?v=qNUSXPkqRy8
“ArteBoludA 2015 #Arteboludeamos Todos”: https://www.youtube.com/watch?v=8xQPswm-Rx8

***

Lo necesario en el discurso de lo efímero. Reflexiones en torno a la crítica de televisión

Yamila Heram
Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS, UBA
Doctora en Ciencias Sociales (UBA)
yaheram@yahoo.com.ar

Palabras clave: televisión, crítica de televisión, política cultural

RESUMEN
El objetivo de la ponencia es reflexionar en torno las características de la crítica de televisión en el contexto actual y en relación con las críticas que la precedieron -desde la crítica de literatura y la crítica de arte hasta las críticas a los diversos productos culturales- han configurado dentro del campo de la crítica ciertas características que la colocan en tensión con las demás. En la ponencia nos proponemos abordar los siguientes ítems: 1) La crítica: desde qué lugar y con qué objetivos, 2) Críticas *residuales, emergentes* y *dominantes*. 3) Por una política cultural: la crítica necesaria es la crítica que demanda. Cada uno de estos ejes nos permitirá esbozar una reflexión más acabada sobre las características y actual estado de situación de la crítica de televisión.

Introducción

Un objeto *democrático*, un discurso *innecesario*: así nombramos a las principales características de la crítica de televisión y su objeto de análisis; precisamente estas peculiaridades nos plantean los riesgos y desafíos de indagar un tipo de discurso que ocupa un lugar de menor prestigio en el campo de la crítica cultural, mientras que en el comunicacional constituye un área de relativa vacancia en tanto objeto de investigación. Sin embargo, la crítica de televisión se encuentra cada vez más omnipresente en la prensa gráfica y es por ello que creemos relevante detenernos en su análisis. Las reflexiones vertidas en este artículo son parte de un trabajo de investigación realizado en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales (2014) por la Universidad de Buenos Aires, Argentina, donde se analizó la crítica de televisión en el período de conformación y consolidación de los multimedios (1990-1994), de allí se desprenden las reflexiones sobre este metadiscurso.

La televisión es tema cotidiano de conversación, debate y pasatiempo. Está inserta en la cotidianidad de la sociedad, en los espacios públicos y privados, entonces, ¿cómo legitimar un discurso que se ocupe de este medio? ¿Por qué sería necesario una explicación / análisis / valoración sobre la televisión? ¿Cuál es la relevancia social de un discurso que se ocupe del medio? Estas y otras preguntas son las que guían nuestras reflexiones.

Una primera dificultad al momento de analizar la crítica de televisión es el propio concepto, ¿cómo la podríamos definir? ¿Cuáles son sus características? Si bien no desconocemos definiciones y reflexiones que han abordado la temática, como resultado de un trabajo de investigación y análisis que venimos desarrollando desde hace un tiempo es que proponemos algunas de las definiciones que hemos elaborado, sujeta siempre a repensarla y complejizarla.

De las posibles formas de definir a la crítica partirnos de la conceptualización realizada por José Luis Fernández (2005), desarrolla tres tipos de críticas. La primera la denomina *crítica silvestre,* hace referencia a aquella que realiza cualquier individuo en el seno de un grupo, donde se posiciona manifestando una opinión, evaluando o participando de clasificaciones jerárquicas. Por otro lado, también menciona a la *crítica teórica*: "es la que debería reproducir, con respecto a los medios, los esfuerzos de rigurosidad de la crítica de arte y literaria y que, en términos estrictos, sólo está especialmente desarrollada, con equivalencia frente a lo artístico, para el cine de ficción" (s/p); se desarrolla en la academia y se publica generalmente bajo formato libro o en revistas especializadas, en la actualidad también se encuentra disponible en sitios de Internet. Por último, hace mención a la *crítica-género*: "aparece como *género incluido* en distintos medios y que tiene como objeto el *comentario* acerca de textos de los medios presentados públicamente en el mismo régimen de *actualidad* del que forma parte la propia *crítica-género*" (s/p).

A partir de esta última clasificación de la crítica es que proponemos reflexionar para así sintetizar nuestra perspectiva. Entendemos por crítica de televisión a todo aquel discurso que describa, analice, reflexione u opine sobre la televisión en general o programas en particular. Este discurso sobre el medio puede ser previo a la puesta en el aire del programa que hace referencia, a este tipo de crítica la denominamos crítica propagandística o promocional ya que la función primordial es dar cuenta del próximo inició de un nuevo producto, y por obvias razones es imposible la evaluación y análisis de éste ya que aún no ha sido transmitido. También es necesario aclarar que lo entendemos

por crítica de televisión no necesariamente tiene que cumplir con un formato determinado, es decir, puntuación o calificación numérica del producto, si bien se suele reiterar cierta estructura; descripción, dar cuenta de las condiciones de producción, análisis. Encontramos a partir de los materiales que hemos analizado un formato más abierto y flexible, muchas veces prepondera la primera persona, lo subjetivo y vivencial.

La crítica: desde qué lugar y con qué objetivos

Como sucede en una de las prácticas homólogas, la de los escritores, el campo de la crítica reivindica para sí una especie de "autonomía relativa" que lo preservaría de los condicionamientos que contextualizan su actividad. Como ya se verificó con el propio campo literario esto no es más que una cierta ilusión de independencia que en el contexto actual no habría ninguna posibilidad para esgrimirla. Si bien es cierto que algunos de los críticos pueden evaluar tomando distancia de los intereses inmediatos que pone en juego la industria cultural, esto se da, en parte por las características de cada crítico, pero, sobre todo, por el lugar que el medio tiene con respecto a la aparición de los multimedios.

El otro aspecto por considerar en relación al lugar desde el cual la crítica ejerce su tarea se define a partir de los alejamientos y acercamientos que tiene con el campo académico. Si por una parte, este último, adquirió un mayor protagonismo en la consulta mediática y en los debates autorreferenciales que los mismos medios instalaban, por la otra, a partir de la importancia del tema, de la expansión tecnológica y de la hegemonía videocultural, los críticos publicaban libros, con lo cual se fueron convirtiendo en referencias para la propia actividad académica. Esta convergencia se potencia a partir de una coincidencia, académicos y críticos abandonaban paulatinamente el juicio de valor acerca del nivel formal de las producciones y los fines sociales y culturales del medio.

Se podría afirmar, utilizando un término de la tradición del análisis de medios, que la "integración" de la crítica, es decir su pérdida de distancia evaluadora con respecto al objeto, se da en tres niveles.

En primer lugar, su actividad se incorpora funcionalmente a las estrategias institucionales y económicas de los multimedios. Y en el caso de que no se pertenezca a tal estructura, paulatinamente se va compartiendo la agenda y las perspectivas de la televisión. En segundo término, lo que históricamente se definía como "capillismo" referido al campo literario, en nuestro caso no encuentra todavía un término para dar cuenta de los vínculos, cada vez más frecuentes, con las figuras más importantes del espectáculo televisivo, sobre todo a través de las entrevistas y de las participaciones promocionales. Lo que acentúa la dependencia que tiene el crítico de la autorización que le habilita el protagonista, de allí a la empatía por necesidad hay un sólo paso. Finalmente, no es de menor importancia que la rehabilitación del *rating*, del *star system* de la televisión y de los usos y gratificaciones de los televidentes, borren la frontera que el crítico se imponía para evaluar su objeto.

Esta integración de la crítica, con sus diferentes matices, renueva la importancia de preguntarnos sobre qué aspectos y parámetros trabaja el crítico cuando se desplaza del momento del consumo televisivo (el crítico siempre es un televidente) al análisis valorativo de un programa (pero también siempre, antes y después, es crítico). Cuando el periodista apela a la masividad o al consumo de culto de un programa de televisión y trata de inscribir su juicio, prioritariamente, a partir de una "situación de hecho" se va desdibujando el sistema de valores y la jerarquización temática que opera en su ideología crítica. Si bien todo televidente, en mayor o menor medida, con más o menos conciencia, ejerce una función crítica, es el crítico quien se desenvuelve apriorísticamente con el conocimiento de la tradición televisiva y del sistema de medios. De allí la responsabilidad de su tarea en la formación de la opinión pública.

Críticas *residuales, emergentes* y *dominantes*

Williams (1977 [2009]) organiza a partir de un sistema de conceptos y categorías su visión dinámica del funcionamiento cultural; nos referimos especialmente a los componentes *residuales, emergentes* y *dominantes*. En consecuencia con los planteos que hemos desarrollado previamente (Heram, 2012) en cuanto a las modificaciones, continuidades y rupturas de la crítica de televisión en sus tres etapas -*paleo* crítica, *neo* crítica y *snack* crítica y metatelevisión- observamos siguiendo a Williams cómo funciona lo *emergente*, lo *residual* y lo *dominante* en las críticas. O expresado de otra manera, qué elementos de la crítica son *residuales*, *emergentes* o *dominantes.*

Lo *residual* podría pensarse en términos de una crítica pedagógica, la *paleo* crítica[16], que aunque debilitada, reaparece bajo algunos componentes en los artículos del diario *La Nación* y la revista *Noticias* siendo el periodística Pablo Sirvén quien mejor lo representa. Es cierto que en sus columnas no se analiza al medio desde parámetros provenientes de la literatura o el teatro, pero asimismo ofrece perspectivas que han sido formadas en el pasado y que perduran en sus críticas. Hacemos referencia a la tendencia a cierta mirada totalizadora, el establecer parámetros que no condicen con los intereses de la industria: es el crítico menos entusiasta con la inserción de la publicidad en los programas. En el análisis de algunos géneros o temas puntuales se observa, en líneas generales, elementos residuales de la crítica, por ejemplo a los noticieros y en los programas periodísticos.
Lo *dominante* lo ubicamos en la *neo* crítica, un tipo de discurso en el que prevalece el gusto personal, mucho más autoreferencial y se evalúa con las propias lógicas e intereses del medio, es decir, una crítica *desde adentro*. Las múltiples interpelaciones a los académicos, en tanto discurso legítimo para que opinen complacientemente sobre la televisión, favorece un relativismo que defiende el gusto masivo no fundamentado racionalmente, en especial en los análisis de algunos géneros como son las telenovelas. Establece como variable de análisis los criterios del *rating*, también ofrece una gran cantidad de críticas de adelanto de programación, cuestión que trae aparejada una fuerte carga promocional en relación con los intereses del medio.
Lo *emergente* en los inicios de la década de los ´90 se visualiza en elementos de la metatelevisión, que referencia una tendencia en ese entonces incipiente, pero hegemónica en la actualidad, lo *dominante*. Como expresa Williams: "resulta excepcionalmente difícil distinguir entre aquellos elementos que constituyen una nueva fase de la cultura dominante y los elementos que son esencialmente alternativos u opositora a ella" (p. 169). Nuevas estéticas comienzan a instalarse; la misma televisión promueve un discurso sobre el medio, desde los bloopers y los furcios que se muestran en la pantalla a los "lapsus" en *Las Patas de la Mentira*. La crítica de televisión se produce en el mismo medio, aunque con otras connotaciones que la despojan de su sentido crítico. A raíz de la edición sobre la base de los archivos es que se comienza a vislumbrar una nueva forma hacia la que cambia el discurso, en su clave metatelevisiva; y posteriormente el auge de Internet promoverá otra manera de producción, consumo y utilización de la crítica.
Otra posible clasificación de los cambios y mutaciones de la crítica, sería vincularla al paulatino desplazamiento de la crítica ideológica y su reemplazo por una mirada predominantemente cultural. No significa que el análisis ideológico desaparezca por completo, sino que pasa a un segundo plano cuando se abordan las "novedades" que la televisión en sus aspectos tecnológicos y estéticos va entregando. Lo que en otra época obligaba a proyectar sobre las representaciones mediáticas categorías como alienación por el consumo y en las identificaciones, estereotipos y clasismo dominante, en los años ´90 las novedades se volvían sustancias que marcaban ellas mismas las lógicas de su análisis. No otra cosa sucedió, fundamentalmente, con la juvenilización de la pantalla, los nuevos dispositivos técnicos de emisión y captación de imágenes y ante la reformulación de los formatos genéricos.

Por una política cultural: la crítica necesaria es la crítica que demanda
Según Nelly Richard (2001) la crítica no sólo debe realizar preguntas sino también promover demandas, éstas han sido una ausencia significativa en los materiales analizados, la crítica describe, promociona, desacuerda, e invita a aceptar la televisión. Pensar en términos de demanda es un trabajo que nos lleva a reflexionar sobre otro modo posible de hacer, no implica sólo manifestar un desacuerdo sino tener que sintetizar propuestas, obliga a pensar qué otro tipo de televisión podemos exigir, imaginar, anhelar. Creemos pertinente reflexionar a partir de dos interrogantes: para quién y qué sería lo necesario de la crítica de televisión.
En relación con el *para quién* es necesaria*,* por las propias características de la crítica ésta *nace vieja* en sentido de que se evalúa un producto que ya ha sido emitido y no volverá a reiterarse (a partir del consumo por las nuevas tecnologías esto se modifica). Se observa así que no promueve un accionar, que los espectadores seleccionan el programa a partir de otros criterios y la crítica, en este sentido, no tiene mayor influencia, solo como refuerzo de lo establecido. Sin embargo, consideramos que la crítica es necesaria para los espectadores, si ésta pudiese establecer una jerarquización de valores por fuera de las propias lógicas de lo que la televisión considera laudable, el lector podría encontrar criterios extra televisivos para complementar su opinión sobre los programas.

[16] Algunas de sus características son la función pedagógica, tiene la pretensión de explicar al medio, lo analiza a partir de cierta distancia para con las lógicas y parámetros de validación que utiliza la propia televisión, es por ello que muchas veces utiliza criterios de análisis provenientes de otros productos como el cine y el teatro (Heram, 2012).

A lo que hacemos referencia y que en los hechos vincula la labor del crítico con algunas de las conclusiones de las investigaciones académicas es que no hay vacío en el funcionamiento de las políticas culturales. Cuando la crítica, o antes y al mismo tiempo el sistema educativo, abandona el objetivo de una alfabetización audiovisual con perspectiva crítica, el lugar lo ocupa la política cultural de los propios medios que, como en todo sistema de producción estandarizado, no sólo crea un objeto sino orienta en la forma de consumirlo o utilizarlo. En el mejor de los casos podría llegar a distribuir, como lo hizo *Clarín* con su revista dominical hace pocos años, una guía para ver televisión en familia donde los residuos de una crítica a los estereotipos instalaban una perspectiva políticamente correcta para analizar al medio.
Son precisamente los críticos los primeros en afirmar que la crítica está en crisis, que está por desaparecer y que su razón de ser ha perdido toda función social sustantiva. Sin embargo, la crítica sería necesaria en primer lugar para ellos mismos, en el sentido de constituir un espacio de representación de sus propias lógicas de pensar y analizar al medio. Una crítica necesaria para los críticos se ubica en la posibilidad de conformar un entramado y red social de reflexión permanente sobre la crítica y su función; además de ser conscientes tanto de las lógicas del campo periodístico como de las determinaciones del sistema de medios y, a partir de ello, establecer y justificar sus criterios de elección y valoración. Actualmente las publicaciones *online* abren un nuevo abanico de posibilidades, de hecho ya son varios los críticos que han volcado en sus blogs personales aquello que no publican en los periódicos.
La crítica es necesaria para generar nuevas demandas del deber ser de la televisión en términos de calidad, pedir mayor pluralidad, variedad de contenidos, diálogos menos estereotipados, menos amarillismo, diversidad informativa y una regulación de la publicidad que no contamine el producto.

Comentarios finales

La crítica de televisión tendría cuatro orientaciones principales: técnico-estética, económica, axiológica y política; en muchas oportunidades aparecen no sólo disociadas sino que cada una de ellas se vuelve absoluta y favorece una conciencia fragmentada sobre el fenómeno televisivo. Por ejemplo, muchas intervenciones críticas hacen hincapié en modificaciones estéticas y nuevos dispositivos técnicos. En este caso las novedades tecnológicas y su artificio producen tal nivel de fascinación que no se proyecta sobre su actualidad las determinaciones económicas y sociales. No casualmente, la tendencia de la crítica en los últimos años revisitó las propuestas del mcluhanismo con la reivindicación de una cultura neopop.
Formas estéticas, normas y valores, intereses económicos y ciudadanía pasan a un segundo plano indistintamente cuando el crítico se identifica como un consumidor televisivo más, ni un paso adelante ni un paso atrás del televidente. En cierta manera, lo mencionado es también lo desplazado cuando el medio televisivo, muchas veces acompañado de la crítica más complaciente, se defiende de la fuerte desvalorización que la crítica ideológica y la economía política de la comunicación le realizan al sistema de medios. Esas cuatro orientaciones suelen ser atravesadas por una serie de tensiones que, de manera más o menos explícita, están presentes en el análisis teórico y práctico de la televisión. Elegimos seis aspectos de este funcionamiento, en parte paradójico, a modo de ilustración y de sistematización final.
En primer lugar, descartar como principio general al arte como referencia comparativa para el análisis de la industria cultural y, por lo tanto, atenuar las exigencias de su nivel estético, no impide, en oportunidades, legitimar en clave artística algunas producciones (especialmente, como ocurre con los unitarios). En segundo término, relevar a los medios de cierta obligación pedagógica, educativa o cultural resignando cualquier otra función que no sea la del entretenimiento, no elimina la permanente preocupación acerca de las convergencias o divergencias entre el sistema educativo y el sistema de medios. En tercer lugar, el confirmado pronóstico frankfurteano acerca de la subordinación de la industria cultural a la lógica publicitaria, al mismo tiempo que convirtió a la publicidad en objeto artístico, no descarta por completo la preocupación sobre la contaminación publicitaria de la programación televisiva. En un cuarto aspecto, no obstante el reconocimiento a la hegemonía videopolítica, como un factor determinante de la esfera pública, no ha desaparecido en la crítica el interrogante acerca de si los dispositivos de la publicidad o propaganda política, tal como funcionan en la actualidad, no representarían un apremio a la democracia. Una quinta cuestión se relaciona con el hecho de preguntarse acerca de la diversificación de los consumos culturales y la incidencia del múltiple sistema de pantallas; en este sentido la crítica no puede obviar una muy probable estratificación de clase entre consumos simbólicos, virtuales y reales. Finalmente, desde el comienzo de la crítica de televisión la tensión con la cultura letrada, simplificada en la oposición imagen y palabra, reaparece una y otra vez bajo el imperio de un slogan tan célebre como

oportunista, aquello de que “una imagen vale más que mil palabras”. Una crítica que reponga la importancia de la formación del gusto y de las competencias deberá advertir que es necesario conocer mil palabras para dar cuenta de una imagen.

Bibliografía

Fernández, J. L. (2005). Límites de la crítica a los medios de sonido. En ASS: *Actas del VI Congreso de la Asociación Argentina de Semiótica*.

Heram, Y. (2012). Paleo, neo y pos crítica. Análisis de tres momentos de la crítica televisiva. En revista *La Trama de la Comunicación*, Vol. 16.

Richard N. (2001). Globalización académica, estudios culturales y crítica latinoamericana. En Mato D. (Eds) *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Clacso.

Williams, R. (2009 [1977]). *Marxismo y Literatura*. Buenos Aires: Las Cuarenta.

***

Jean Genet toca una escultura de Giacometti

Hernán Marturet
Universidad de Buenos Aires
Doctor en Sociología
arteycomunicacion@outlook.com

Palabras clave: Genet - Giacometti - Estética - Política - Revolución

RESUMEN
Esta ponencia reflexiona sobre la experiencia estética de Jean Genet en el atelier de Alberto Giacometti y analiza en qué sentido dicha experiencia ofrece una política de la estética alternativa a la estética negativa de Theodor Adorno y a la estética revolucionaria de las vanguardias "históricas".



"Mamá, te lo voy a decir, mamá… mamá, no volveré a la escuela porque en la escuela me enseñan cosas que no sé", afirma Ernesto en *La lluvia de verano.* (Duras: 2012). Marguerite Duras dijo en una oportunidad que no comprendía la afirmación de su personaje, aunque creía que podría tratarse del rechazo hacia quienes pretenden imponer ciertos saberes que a uno no le interesan, minando de esa manera la curiosidad genuina.

Quizá la frase de Ernesto pueda interpretarse como la reivindicación de lo que conoce y del hecho de que considere suficiente dicho conocimiento adquirido. Si esta interpretación es correcta, la frase tendría un significado mucho más radical, pues sería una respuesta al malestar que genera el proceso de secularización e intelectualización al que está sometido el hombre moderno. Si, como advirtió Max Weber, la dinámica del pensamiento moderno está motiva por la búsqueda sistemática de lo desconocido, es lógico que este dinamismo vaya acompañado de una profunda crisis de sentido: no existe un "fin último" para el pensamiento moderno; la verdad que se alcanza es siempre provisoria, contingente, hasta nuevo aviso.
Además, aunque de manera indirecta, la frase de Ernesto podría referirse al rechazo a la institución escolar como reserva de saberes supuestamente dignos de saberse y a su pedagogía como mecanismo para alcanzarlos. Aquí también contamos con antecedentes críticos en la teoría social, como la crítica de Michel Foucault a los "micro-tribunales" en los que se transforman las instituciones educativas, al otorgar premios y castigos morales, y la crítica de Jacques Rancière a los modos de aprendizaje de estas instituciones, basados en un modelo progresivo, ordenado y profundamente jerárquico entre el maestro y sus alumnos.

En *El atelier de Alberto Giacometti*, Jean Genet describe sus experiencias con las obras del artista. (Genet: 2012). Nos dice que las esculturas de Giacometti no representan cosas que no sepamos y tampoco requieren de un manual de instrucciones para ser percibidas de una manera adecuada.



Sus diosas y cabezas de hombre y mujer (cuyos modelos fueron su mujer Annette y, particularmente, su hermano Diego, modelo y ayudante durante 35 años) están solas allí, en su pedestal, sustraídas a la ley del accidente, equivalentes entre sí.

No hay "restos de tinte humanos" que deban interpretarse -tales como la delicadeza, la tensión o la crueldad-, pues cada obra adquiere su propia belleza por el solo hecho de ser irremplazable, única. *"El arte de Giacometti no es entonces un arte social que establece entre los objetos un vínculo social -el hombre y sus secreciones-; sino que sería más bien un arte de pordioseros superiores, y tan puros que el vínculo entre ellos sería el reconocimiento de la soledad de cada ser y de cada cosa. Estoy solo, parece decir el objeto, presa entonces de una necesidad contra la que nada puedo. Si no soy más que lo que soy, soy indestructible. Siendo lo que soy, sin reservas, mi soledad conoce la de todos ustedes"*.

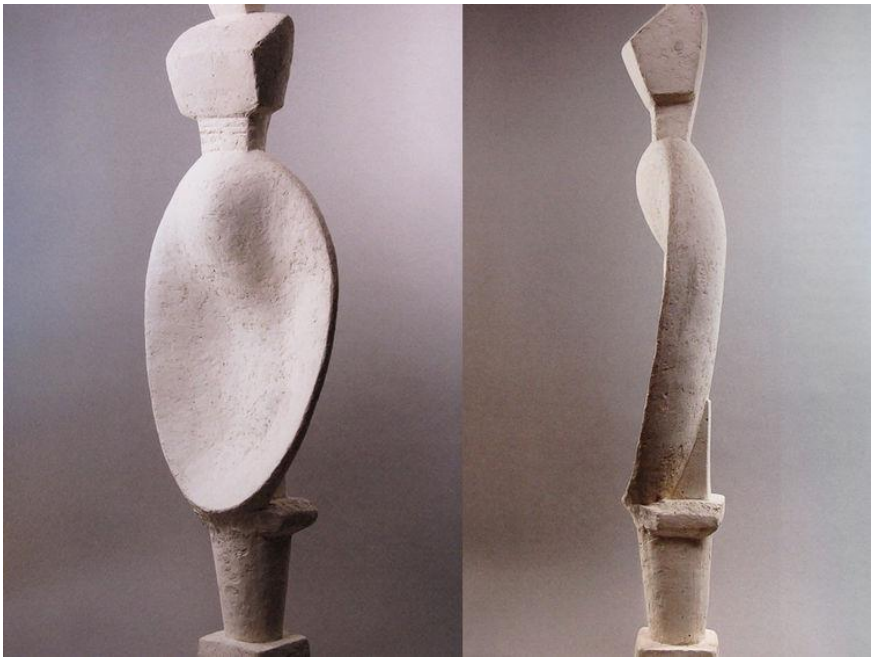
Según Genet, las esculturas de Giacometti nos ponen ante objetos aislados, en soledad. No sin esfuerzo -advierte- debemos intentar que nuestra mirada recorte ese objeto de su lugar en el mundo, de su función. Si, por ejemplo, logro recortar un rostro del mundo que lo circunda, *"entonces esa soledad acudirá a abarrotar de sentido ese rostro, esa persona, ese ser, ese fenómeno. Quiero decir que el conocimiento de un rostro, si pretende ser estético, debe negarse a ser histórico"*. Esto también es válido si quiero conocer un perro o un gato.





Genet ofrece una teoría estética basada en la percepción de la soledad del objeto: *"debemos tener una experiencia de la discontinuidad del espacio, y no de su continuidad (…) Cada objeto crea su espacio infinito".* No obstante, esta percepción de los objetos -mediada por la acción del artista- dialoga, sin escuelas ni tutores, con mis propios conocimientos sobre los objetos reales y enriquece mis experiencias cotidianas. Frente a un cuadro, por ejemplo, si el que mira es capaz de desprenderse de la tradición académica, con su lógica causal, podrá percibir la soledad absoluta de las imágenes. *"Lo que uno quiere capturar y al mismo tiempo, y en toda soledad, es esa imagen que está sobre la tela y el objeto real que esa imagen representa. Para eso, hay que intentar aislar el significado del cuadro como objeto (tela, marco, etc.), para que deje de pertenecer a la inmensa familia de la pintura (a riesgo de tener que reincorporarla más tarde) y de ese modo la imagen representada se reacople a mi experiencia del espacio, a mi conocimiento de la soledad de los objetos, de los seres o los acontecimientos"*.

La experiencia estética basada en el conocimiento de la soledad de los objetos parece una repuesta directa al corazón de otro malestar en la cultura moderna: la reducción de todo ser o acontecimiento singular a un sistema general, conforme la teoría crítica. En términos de Theodor Adorno y Max Horkheimer, frente a la violencia de la razón, que domina al objeto particular y aislado al domesticarlo en clasificaciones y esquemas totalitarios, la experiencia estética confronta esa violencia y libera al objeto, al resguardar su singularidad y restaurar su soberanía.



Sin embargo, considero que esta liberación no se limita a la *forma resistente* de la obra, donde la promesa política se preserva en forma negativa, debido a la separación entre la forma artística y las otras formas de la vida, tal como afirma Adorno. (Adorno: 2013). Para Genet, las experiencias artísticas iluminan y enriquecen nuestras experiencias cotidianas una vez que aprendemos a reconocer a los seres y acontecimientos en su especificidad mundana, desde una toalla apoyada en una silla hasta un armario. *"La toalla estaba sola. Tan sola estaba que sentí que podía retirar la silla sin que la toalla cambiara su lugar. Tenía su propio lugar, su propio peso, y hasta su propio silencio. El mundo era liviano, liviano […] Si observo el armario para saber finalmente qué es, elimino todo lo que no es el armario. Y mi esfuerzo me convierte en un ser curioso: ese ser, ese observador, deja de estar presente, e incluso de ser un observador presente: no cesa de retroceder hacia un pasado y un porvenir indefinidos. Deja de estar allí para que quede el armario, y para que entre el armario y él quede abolido todo vínculo afectivo o utilitario"*.

Así, no solo "salen ganando" los objetos ahora liberados de la razón instrumental, la función y el amor, sino también los propios materiales de los que se vale el artista (la arcilla, la escayola, el

bronce o la pintura). Esto supone un trato diferente con la naturaleza, sujeta a la voluntad de dominio del hombre: la naturaleza, en este marco que deja de ser marco para integrarse al mundo, está frente a mí, que ya no estoy frente a ella. No quiero conquistarla, ni usarla ni quererla.



Al menos eso es lo que siente Genet cuando toca algunas esculturas de Giacometti, que parecen desintegrarse. *"La espalda y el pecho -la unión con el brazo- es exquisita (…) Toco la espalda y cierro los ojos: no podría describir la felicidad de mis dedos. Sobre todo, tocan por primera vez el bronce. A continuación, algo poderoso los guía y los anima (…) es el bronce el que sale ganando. Por primera vez en su vida, el bronce acaba de ganar. Sus mujeres son el triunfo del bronce. Sobre sí mismo".*

Según Jacques Rancière, el "arte" designa el recorte de un "espacio de presentación", en virtud del cual las "cosas" del arte son identificadas como tales. Y este régimen estético del arte deviene político cuando la obra de arte, en sí misma, modifica nuestros modos ordinarios, habituales, de experiencia sensible. (Rancière: 2010). Genet nos describiría entonces un tipo de experiencia estética políticamente radical, que libera tanto a los objetos como a los materiales de los que están hechos. Esos objetos representan personas, animales o cosas que enriquecen nuestro vínculo ordinario con las personas, animales y cosas de nuestra vida.

Esta relación entre arte y sociedad no solo se distancia de la estética negativa de Adorno sino también del proyecto de la revolución estética de las vanguardias, en el que el arte se convierte en una forma de la vida (al integrarse a la "praxis vital") y se suprime su diferencia como arte, tal como afirma la vanguardia "histórica".

En efecto, Genet comenta un tipo de experiencia extraordinaria, que es propia del espacio del atelier, del régimen estético del arte. *"Tengo la sensación de que aunque no las toque, si él está allí, sus estatuas más viejas, ya terminadas, se alteran, se transforman, por el solo hecho de que él está trabajando en una de sus hermanas… Cuando me voy del atelier, cuando salgo a la calle, entonces lo que ya no tiene ninguna realidad es todo lo que me rodea. ¿Se lo digo? En ese atelier un hombre muere lentamente, se consume, y ante nuestros ojos se metamorfosea en diosas"*.



Para Genet, en el espacio del atelier parecen suceder cosa de otro orden. Las estatuas resultan familiares, podrían caminar por la calle; sin embargo, hay algo inasible en ellas, parecen pertenecer a otro tiempo y lugar. Giacometti creó esculturas como figuras que siempre pudieran ser vistas desde cierta distancia. *"Giacometti",* escribió Jean Paul Sartre, *"había restituido un espacio imaginario e indivisible a las estatuas. Fue el primero que pensó en esculpir el hombre tal como aparece, es decir, desde lejos"*.

Tal como proponía Adorno, las esculturas de Giacometti se alejan silenciosas del ruidoso mundo cotidiano, pero no tanto como para volverse irreconocibles, para exigir al observador el auxilio de códigos reservados a especialistas. Tal como proponían las vanguardias históricas, esas esculturas se acercan, pero no tanto como para integrarse en nuestra praxis e interactuar con nosotros: están allí, están aquí, siempre solas. Como "la mujer del carrito" que Giacometti tenía en su taller, ese instrumento de trabajo montado sobre ruedas, sus esculturas viven en una suerte de dialéctica entre proximidad y distancia, que hace de la escultura un objeto siempre en movimiento.



Se trata, ciertamente, de realismo (un realismo que le costó a Giacometti ser expulsado del surrealismo), pero de un realismo abordado desde el punto de vista de la experiencia visual, lo que exige resolver -hasta la obsesión- el problema perceptivo del cambio de tamaño del modelo. *"Algunas estatuas de Giacometti me causan emoción muy cercana al terror, y un fascinación casi tan grande. Y también me causan este curioso sentimiento: son familiares, caminan por la calle. O vienen del fondo de los tiempos, del origen de todo, no dejan de acercarse y retroceder, en la inmovilidad soberana. Cuando mi mirada intenta domesticarlas, abordarlas -pero sin furor, sin cólera ni rayos, simplemente debido a esa distancia que me separa de ellas y que de tan comprimida y reducida que estaba yo no había notado, al punto de creer que estaban cerca-, se alejan hasta perderse de vista: esa distancia entre ellas y yo de pronto se había desplegado. ¿A dónde van? Por más que sigan siendo visibles ¿a dónde están?".*



Para Genet, no renovamos el contacto con las esculturas de Giacometti en una búsqueda de novedad, tal como impone el mundo del arte contemporáneo a sus artistas, sino por la soberana familiaridad de dicho contacto, *"renovada en mis dedos cuando los paseo, con ojos cerrados por una estatua (…) Giacometti, o el escultor para ciegos"*. La felicidad de la experiencia artística, como la felicidad para los perros, está en la previsibilidad. La intensidad de la experiencia es un tacto. Lógica de la sensación, en términos de Gilles Deleuze.

Finalmente, esta ruptura con la innovación y la sorpresa, que siempre mira al futuro, se expresa en el vínculo que, según Genet, las esculturas filiformes de Giacometti mantienen con el pasado y el pueblo de los muertos. Esas esculturas van hacia atrás y hacia abajo, descienden por los milenios *"hasta reunirse con la noche inmemorial habitada por los muertos que irán a reconocerse en esa obra (…) No, no, la obra de arte no está destinada a las generaciones futuras. Se ofrece al incontable pueblo de los muertos. Que la aprueban. O la rechazan. Pero esos muertos de los que hablo jamás han estado vivos. O los olvidé. Y ellos hacen mucho para que uno lo olvide, para que uno olvide que la función de su vida es hacerles cruzar ese río manso donde esperan una señal, llegada desde aquí, y que ellos reconocen"*.



No se sabe de dónde vienen esas esculturas. ¿Cuál es su origen? No se sabe hacia dónde van. ¿Cuál es su destino? Solo sabemos que son imágenes, solas de una soledad irreductible.

Si la escuela estuviera habitada por esculturas de Giacometti, ese Ernesto que imaginó Marguerite Duras le pediría a su madre que le prepare su bolso escolar, sus cuadernos y sus lápices. Y dejaría los lápices intactos. Y los cuadernos, en blanco.

Bibliografía

Adorno, T. (2013): *Estética*. Trad. S. Schwarzböck. Buenos Aires: Las cuarenta.
Duras, M. (2012): *La lluvia de verano*. Trad. G. Marano y M. Martínez. Buenos Aires: El cuenco de plata.
Genet, J. (2012): *El atelier de Alberto Giacometti*. Trad. J. Arrambide. Buenos Aires: Fundación Proa.
Rancière, J. (2010): *El espectador emancipado*. Trad. A. Dilon. Buenos Aires: Manantial.

***

“Acceso y Conocimiento al Patrimonio Cultural Universal en la ERA 2.0” con Google Culture Institute y Cardboard

Lucrecia Paula Ramos Mejía
Estudiante de Grado de Ciencias de la Comunicación
lucreciaramosmejia@gmail.com

Palabras clave: Google Culture Institute - Cardboard - Campo Cultural - Capital Simbólico - Brecha digital

RESUMEN
En el siguiente trabajo me propongo reflexionar a través de los conceptos teóricos de Bourdieu de Habitus, Campo y Capital sobre el Acceso y Conocimiento de la Cultura en la Era digital. Mencionando dos casos que cambian los modos de consumir y acceder a la Cultura: el Google Culture Institute y la aplicación Cardboard. El Google Culture Institute es una interfaz, un gran museo virtual que contiene más de 200 instituciones y cientos de miles de objetos de Arte. La misma ofrece distintas opciones de interacción para el usuario. Además de una alta calidad en las imágenes y tours virtuales. En adhesión desarrollaré la aplicación para celularCardboard que a través de un soporte antifaz de cartón permite un contacto más sensitivo de acercamiento a la experiencia con la realidad. El objetivo de mi trabajo es explicar estos nuevos consumos culturales, las nuevas prácticas dentro del Campo Cultural del Arte. Y la necesidad de aplicación en aulas primarias, secundarias y universitarias para la adquisición del capital cultural y simbólico necesario para implicarse en esta experiencia de apreciar la Cultura como agente transformador y determinante.

Introducción

¿Qué entendemos cuando hablamos de Cultura?
El concepto de Cultura remite a dos significados diversos: la totalidad de usos y costumbres compartidas de una comunidad, y el conjunto de conocimientos que posee un individuo mediante la instrucción.[17]
Hoy en día vivimos en una sociedad caracterizada por las nuevas tecnologías que ponen al alcance de millones de personas una cantidad inconmensurable de información. La aparición de internet, y con los nuevos dispositivos tecnológicos (Smartphone,tablets, interfaces, softwares, etc) causaron una “revolución” y un proceso, el cual no deja de avanzar, de cambios en distintos aspectos de las relaciones sociales.Y a su vez, haciendo que el saber y la cultura adquieran una nueva dimensión. Por eso es que es importante preguntarnos cómo estas tecnologías afectan tanto el saber comoa la cultura y los nuevos modos de consumirla.
En este sentido es interesante pensar como nos relacionábamos con la información antes de la aparición de Internet y las nuevas tecnologías. Ya que esto no fue hace tanto tiempo.
En un principio de la Historia sólo unos pocos, una elite, podía acceder a la información. Dispositivos que marcaron un antes y un después en el acceso a la información como la imprenta, los diarios, revistas, la radio y luego la televisión hicieron que la misma llegue masivamente.
En los años 90 con la aparición de Internet la información se hizo aún más accesible, globalizada, continuamente actualizada y al alcancé de un click. Creando una cibercultura la de compartir, acceder y crear información con distintas personas del mundo. Como así también ir a distintos lugares, experimentar sensaciones sin movernos físicamente
Si bien es cierto que la mera existencia de internet no es suficiente para pensar que el conocimiento o la información han sido democratizados, o se produce un acceso equitativo a las mismas, sí lo es que tenemos al alcance nuevas herramientas que nos permitirían un camino más sencillo en este sentido, si así quisieramos hacerlo. (María Eva)
Desarrollando de acuerdo a Pierre Bourdieu[18] (Bourdieu 1987:130) , el Arte es uno de los subcampos del Campo Cultural, dentro del Campo Social, que por ciertos dispositivos tecnológicos - Aplicación Cardboard- y nuevas interfaces - Google Culture Institute- que desarrollaremos en el siguiente trabajo; están modificando, colaborando para que ciertas reglas/leyes de funcionamiento propias de las instituciones (Museos) y agentes (Curadores, Artistas, Historiadores, entre otros), dentro del mismo, cambien su modo de concebir el Acceso a la Cultura, el Arte.
Así como también que estas nuevas herramientas no rompe totalmente con preconceptos internalizados en las estructuras sociales, necesitamos de otras condiciones como la aplicación real

[17] Ayala Pérez, Teresa.*Revista Austral de Ciencias Sociales,* “Saber y Cultura en la Era Digital”, 20: 41-59, 2011. P 1.
[18]Bourdieu,P. (1987): Espacio social y poder simbólico, en Cosas dichas, Gedisa

de las mismas a través de profesores y otras instituciones que las adopten, que valoren y acerquen la Cultura como determinante de Clase. Y romper con el concepto: "el Arte no es para mí"[19]

Rompiendo con el Concepto de que el Arte y la Cultura es para sólo una Clase Alta

Bourdieu es uno de los sociólogos más influyentes contemporáneos, que dedicó sus obras a analizarlas relaciones sociales a través de la Cultura y su expresión el Arte. Desarrolló en su libro "La Distinción"[20](Bourdieu 1998) el Campo del Arte y como la elección de los gustos está determinado por el Habitus y el Campo al que pertence un agente. El Campo, lo define como un espacio de juego históricamente constituido, con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propio, son espacios estructurados de posiciones en que les confiere poder a quien lo posee. En todo campo se emplean y se despliegan varios tipos de capital. El capital lo define como la acumulación de cultura propia de una clase, que heredada o adquirida mediante la socialización, tiene mayor peso en el mercado simbólico cultural, entre más alta es la clase social de su portador.Y los miembros de ese campo, quienes participan en él, luchan por un capital común y la lucha por su apropiación. Cada campo tiene sus propias características desarrolla como la elección de los gustos esta influída por el Habitus y el Campo en el cual el agente se desarrolla.

El arte como patrimonio cultural y expresión artística, es un claro ejemplo, de Campo el que responde a preguntas como: ¿Quién dice que es Arte? ¿Qué prácticas son las que podemos realizar dentro de un museo? ¿Cómo sabemos qué es Arte? ¿Dónde encontramos el Arte?

Acceso a la Cultura a través de la Realidad Virtual

A través de los conceptos de Pierre Bourdieu (1987explicaré como la interfaz - Google Culture Institute- y nuevas aplicaciones como el Cardboard, permiten visitar algunos museos a través de la realidad virtual, colaborando a acceder, difundir y a reconocer la Cultura. Y su importancia como capital cultural para los agentes pertenecientes a cualquier campo en el que se desarrollen y así poder obtener un capital simbólicoa través dela cultura.

Como dice (Bourdieu, 2010: 40): "La estadística revela que el acceso a las obras culturales es el privilegio de la clase culta. Pero ese privilegio tiene todas las apariencias de la legitimidad, puesto que los únicos excluidos son los que se excluyen. Dado que nada es más accesible que un museo y que los obstáculos económicos apreciables en otros ámbitos son allí escasos, al parecer se justificaría invocar la desigualdad natural de las "necesidades culturales".

El Google Culture Institute, lanzado en el 2011 por el Google, el instituto virtual más grande con más 100.000 obras de arte, 200 instituciones, archivos históricos, entre otros objetos culturales. Entre los museos más reconocidos se encuentra el Museo de Louvre, Británico, el Hermitage, en cuanto a los Argetinos el Museo de Bellas Artes y la exposición de Pallarols. Es un gran museo virtual en el que se puede visitar de manera virtual diferentes museos de distintas partes del Mundo.

La interfaz - Google Culture Institute- rompe con la primera barrera del acceso físico hasta económico a Museos que no están al alcance de los agentes. Al igual que lo hace un Museo Local gratuito. La diferencia adicional es que en un mismo Museo virtual puedo tener acceso a distintos Museos de diferentes ciudades o lugares del Mundo.

Pero como explica Bourdieu el acceso físico u/o económico no es la única barrera que impide el acceso al Conocimiento Cultural (Bourdieu, 2010:40) "Hablar de "necesidades culturales" sin recordar que, a diferencia de las "necesidades primarias", son el producto de la educación, es disimular que las desigualdades frente a las obras culturales son un aspecto de las desigualdades frente a la escuela, que crea la necesidad cultural al mismo tiempo que da y define los medios para satisfacerla"

De acuerdo al estudio realizado por Bourdieu sobre el público de los Museos en Francia. La mayoría pertenece a un estrato alto. Esto se debe a que el interés y comprensión por la Cultura, la expresión artística del Arte, está influenciada por el entorno familiar, desde la niñez en las clases altas. Por otro lado los estratos medios también frecuentan los museos, debido a la influencia de instituciones como la escuela que durante la escolaridad por vistas guiadas han inculcado en parte este interés. A pesar, de que la escuela no le da la importancia, por distintas razones programáticas, que se merece el Arte como instrumento de cambio y de determinante social.

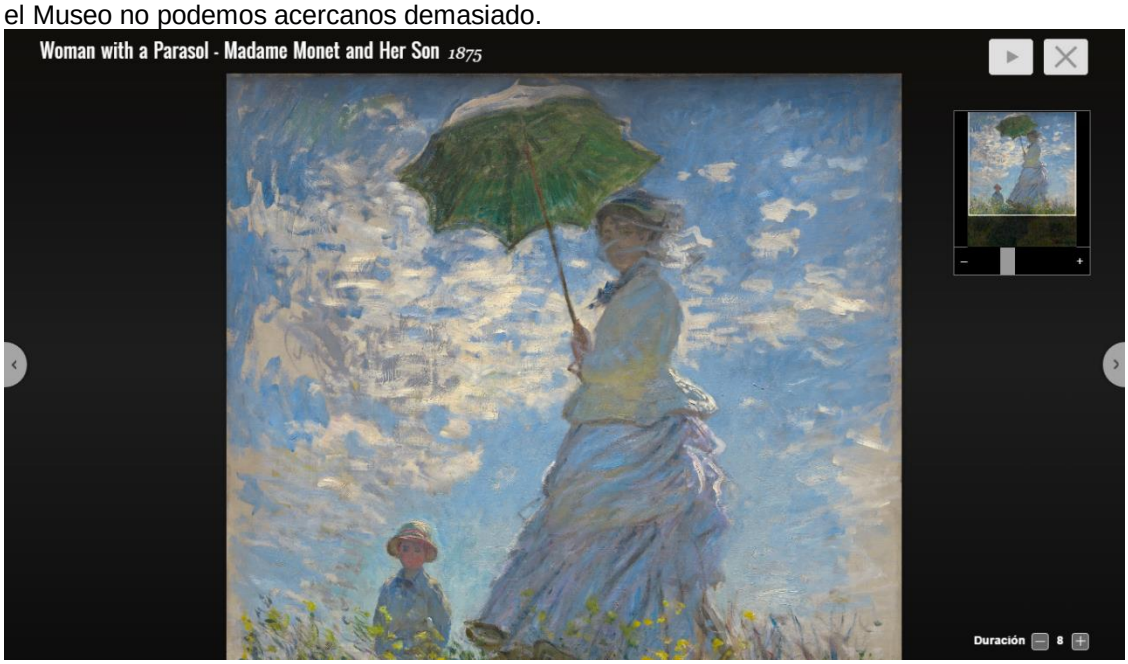
Por último las clases bajas no son las más concurrentes ya que se sienten fuera de lugar por el hecho de que desconocen y no tuvieron la influencia de ningún entorno familiar o campo sobre este Campo Cultural, el Arte.

[19]Bourdieu,P.(2010): El sentido social del gusto. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. P-49

[20]Bourdieu,P. y Ruiz de Elvira Hidalgo, M. (1998*) La distinción*: Criterios y bases sociales del gusto: Taurus Ediciones.

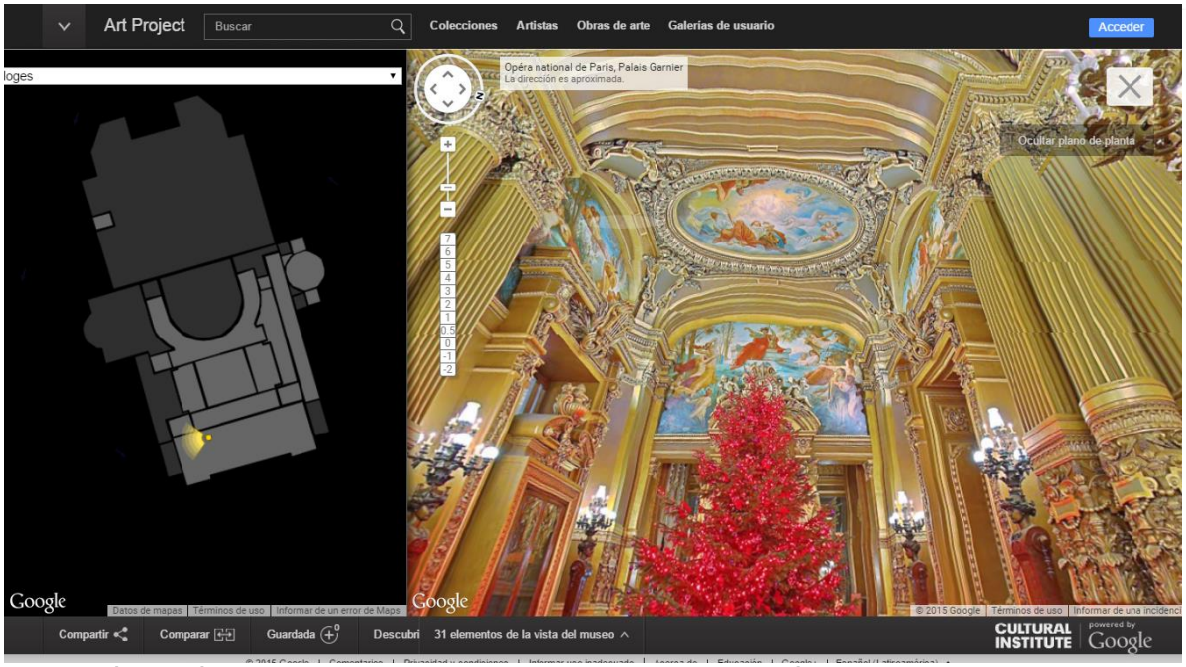
Por eso es necesario que la interfaz - Google Culture Institute- sea aplicada por distintos Campos Sociales, y sus respectivos agentes (instituciones, profesores, etc.) para el acercamiento y comprensión del Arte.
Además es necesario mencionar la brecha digital que de acuerdo a la Sociedad de la Información son las desigualdades en el acceso. Ford ha puesto de manifiesto que esta brecha posee tres aspectos: la diferencia en el equipamiento, la brecha en la calidad de la información, "y el tercer plano es el referente a la constitución de discursos 'globales' que están marcados por la hegemonía del mercado" (Ford, 2003 : 34).

La tecnología suma nuevas prácticas del Campo del Arte
El Google Culture Institute[21] siguiendo con Bourdieu ofrece nuevas prácticas/leyes en el Campo del Arte que en los museos tradicionales no se puede realizar. En siguiente apartando desarrollaré las mismas:
En la interfaz hay dos prácticas principales que el espectador puede realizar y que en un Museo tradicional no.
La primera es que brinda la posibilidad de explorar con profundidad de detalle diferentes piezas de arte, gracias a la tecnología utilizada para digitalizarlas, "tomar una serie de imágenes de altísima resolución, además de reunir más de 60.000 imágenes adicionales en una misma ubicación". Gracias a esta tecnología se puede percibir las pinceladas, y cada detalle de la obra de Arte. Mientras que en el Museo no podemos acercanos demasiado.



La segunda práctica es que el espectador puede a través del menú de interacción, crear "galerías personalizadas" que pueden compartirse luego, a través de redes sociales.
Compartiendo los tours virtuales que realizó.

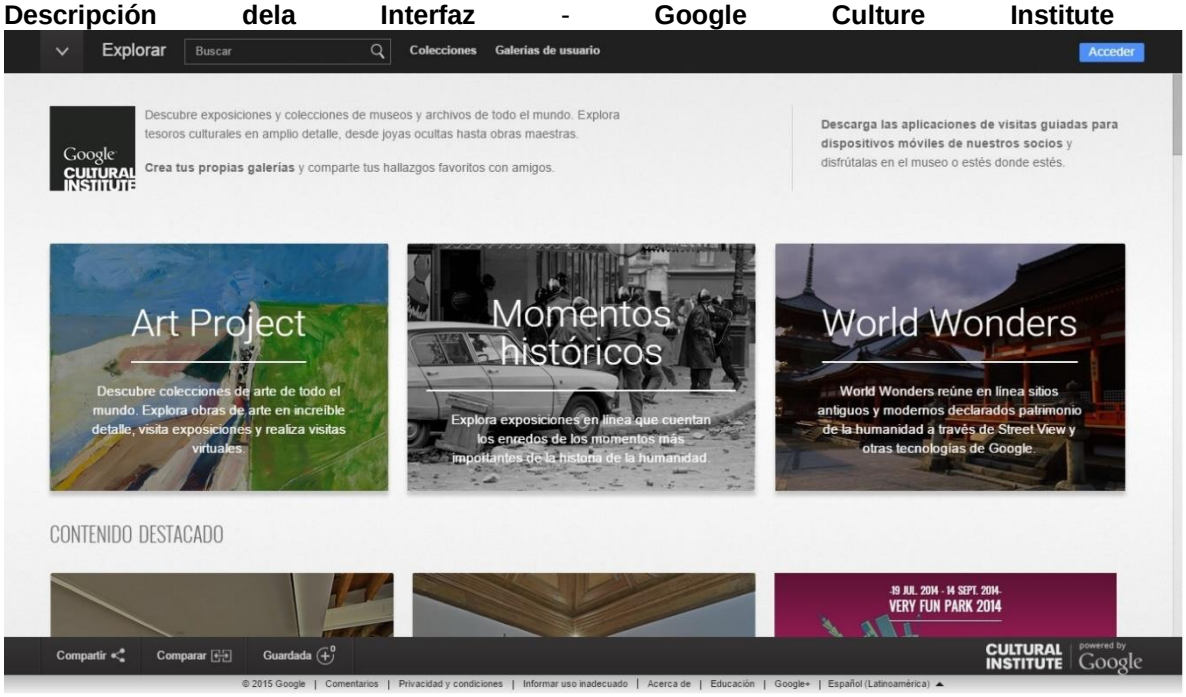
[21]https://www.google.com/culturalinstitute/home?hl=es-419



Como así también comparar las obras de Arte de la propia colección del usuario. Y publicar su propia galería en la Opción Galería de Usuarios. En el margen inferior, la interfaz trae, los botones "Compartir", "Comparar", "Guardado" y, sólo cuando se está explorando una obra de arte, "Descubrir".

Estas prácticas de tomar fotos de las Obras de Arte en un Museo; estánprohibidas. Por distintas ya sea por la preservación de la Obra como así también de las leyes con las que se rigen las instituciones, Museos.

Descripción dela Interfaz - Google Culture Institute -



Tal como lo describe (Lucía Alonso 2013: 24) en su TesinaArte a mi medida:

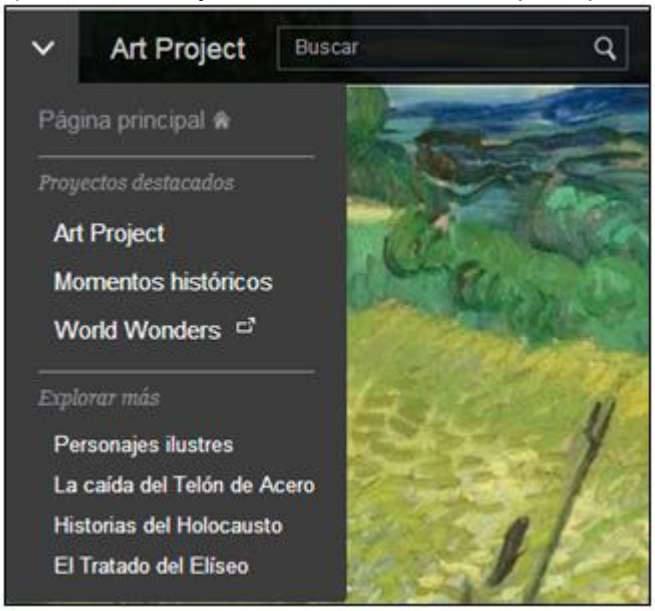
La personalización del patrimonio cultural en *Google Art Project.* Se visualiza en primer plano, ocupando toda la pantalla, una obra seleccionada al azar de entre las colecciones que forman parte de la aplicación, con el rótulo "Elemento destacado"; para luego de siete segundos, actualizar la imagen con otra pieza,

En el margen superior, se encuentra el menú de opciones para acceder a los contenidos y, en el margen inferior están, a la izquierda, las opciones que remiten a la interactividad ("Compartir",

"Comparar", "Guardado" y "Descubrir"); mientras que, a la derecha, el enlace institucional ("Google Cultural Institute"). Los botones de "Inicio de Sesión" y "Gigapixel", las "Colecciones nuevas" y la "Vista de Museo"
La obra que abre la home page (y las sucesivas) están identificadas con el título, el año, el autor y la colección de la que forma parte. Cada dato es un hipervínculo que permite recorrer nuevas piezas y secciones; por ejemplo, al ingresar al link "autor", se pueden consultar más obras de éste.

Menúes y secciones
En el margen superior, la home page muestra su menú principal, compuesto por las siguientes opciones:

a) "Flecha desplegable": permite acceder a la página principal del Google Cultural Institute. Entre las opciones se encuentra Art Project, y otras iniciativas que desarrollan, las cuales aparecen bajo el título "Proyectos destacados". Esta institución surge de la asociación entre Google y un centenar de organizaciones culturales y declara que tiene como finalidad la creación de "herramientas que permiten al sector cultural exhibir una mayor parte de su diverso patrimonio online para que todo el mundo pueda disfrutarlo". Asimismo, debajo de la opción "Explorar más", se encuentran otros proyectos de exposiciones online.
b) "Botón Art Project": sirve como indicador para que el usuario sepa qué proyecto está navegando.



c) "Buscador": permite encontrar cualquier contenido y filtrarlo por "Colección", "Artista", "Medio", "Acontecimiento", "Ubicación", "Persona", "Tipo de Multimedia" y "Fecha".

d) "Colecciones": se ingresa a las 285 colecciones del proyecto. Las colecciones aparecen organizadas de las más recientes a las más antiguas, se las puede ordenar alfabéticamente; o modificar su visualización, en una lista o en un mapa, se cuenta con el planisferio de Google Maps, con señaladores y números, que marcan la cantidad existente por país. Se pueden filtrar, además, a través de palabras desde el buscador o con el botón "Sólo vista de museo":
Como opción más interesantes es la "Vista de museo" -simbolizada con el ícono de un hombrecito naranja-, que permite visitar aproximadamente un tercio de las colecciones mediante un tour virtual.
Al pincharla, se abre una doble pantalla. A la izquierda, se ve el plano del museo que ayuda al usuario a que se ubique espacialmente, dado que está dividido por secciones. Tiene un ícono naranja que indica el área que se está visualizando y muestra las otras áreas que se pueden visitar.
A la derecha, se encuentra el visor encargado de mostrar la recorrida que se efectúe al interior de la galería, mediante un sistema de imágenes que abarca un arco de 360°, que proviene del usado en *Google Street View*. Al recorrer el museo, el ángulo de vista se puede modificar a través del *mouse*, los cursores del teclado o el propio cursor del visor, siguiendo las flechas del piso que indican hacia qué sectores se puede avanzar. Para completar la información, en el margen inferior, se muestran las piezas que se incluyen en la visita virtual.

e) “Artistas”: esta sección tiene un funcionamiento parecido a la de “Colecciones”, ya que al ingresar, se pueden filtrar y ordenar alfabéticamente los 8.204 artistas del proyecto. Al seleccionar alguno, aparece la lista de todas sus obras:
f) “Obras de arte”: nuevamente se repite el mismo formato que en las secciones anteriores. Está conformada por 49.020 elementos, con las mismas opciones de navegación que hay cuando se ingresa en una colección.
Al ingresar en un elemento, éste puede ser analizado en profundidad a través de la pantalla completa: puede ser explorado mediante el *zoom* con la rueda *scroll* del *mouse* o a través de un recuadro en miniatura que permite desplazarse sobre la obra. El botón “Detalles” despliegauna descripción, datos como la fecha de creación, procedencia, soporte, etc., y un mapa con el lugar de nacimiento y muerte del autor
g) “Galerías de usuario”: constituye la sección más interactiva de la aplicación, ya que allí se alojan más de 23 mil galerías creadas por los usuarios, en las que se van agregando diferentes obras, según sus propios parámetros de selección.
h) “Iniciar sesión”: esta opción sirve para identificarse como usuario en el sitio (“*loguearse*”), para lo cual se requiere una cuenta en *Gmail*[1]y así poder crear las propias galerías. Una vez que se ingresa, el botón de “Iniciar sesión” desaparece y se habilita el botón “Mis galerías”:
A su vez, también se les puede dar el estatuto de “pública” o de “privada”. En el primer caso, aparecerán publicadas en la sección “Galerías de usuario”.
Finalmente, para terminar la descripción general del sitio, Google Culture Institute cuenta con un menú que incluye la información institucional del proyecto.
Podemos decir que esta interfaz está dirigido a un enunciatario curioso, no tiene ninguna guía excepto la establecida en la descripción anterior. Pone al enunciatario en un lugar activo y de tener la experiencia sensitiva de la realidad virtual.
En adhesión a este proyecto hay otros dispositivos que hacen experimentar la realidad virtual aproximándose a la realidad. Es el Caso de Cardboard[22]una aplicación, interfaz, en el celular. El dispositivo se coloca en el soporte de unos anteojos de cartón que tiene unos lentes. La interfaz tiene varios opciones de realidad virtual, una de ellas es la Tour Guide que permite ir al Palacio de Versalles.[23]
El efecto que logra este hardware de cartón es llenar por completo el campo de visión del usuario, construyendo el efecto propio de la realidad virtual.
Cardboard sostiene su capacidad de movimiento en el principio de giroscopio lo que hace que, al tener el visor puesto, cuando el usuario gira la cabeza hacia un lado sea como "mirar a nuestro alrededor", ya que ve lo mismo que vería si realmente estuviese en el lugar mirando hacia los costados. También se pueden ver algunos objetos en 3d.

Aprovechar estas herramientas en beneficio del Acceso a la Cultura

En conclusión Google Culture Institute promueve el acceso a la Cultura, a través de la experiencia virtual, involucrando a su espectador en un rol activo: Querer buscar, explorar, visualizar, moverse todo a través de la Interfaz. Como así también la aplicación Cardboard, queda un mayor contacto con la realidad a través del soporte de cartón que cubre completamente los ojos. A través de una nueva relación con la información y nuevo consumo de cultura por la transposición y configuración de lenguajes.
Las opciones que da el sitio incrementa el desarrollo de la cibertcultura: Compartir en las distintas redes sociales, Crear, Comparar, Galería de Usuario.
Además de un nuevo modelo de museo, en el que podemos visitar museos de Paris, Japón y Londres en el mismo día.
Estas herramientas que suman nuevas prácticas al Campo Cultural del Arte, tienen que ser aprovechadas por agentes de otros Campos. . En este sentido es necesario que la herramienta sea apropiada por docentes y otros actores sociales que puedan generar no sólo su difusión, sino un acercamiento a la misma rompiendo los miedos y las barreras simbolicas que impedian el acceso popular al arte.

[22]https://www.google.com/get/cardboard/

[23]https://vimeo.com/103662493

Para que no ocurra como en la mayoría de Museos Tradicionales, que sólo aquellos con un conocimiento previo tienen interés por el Arte o no se sienten fuera de lugar al ir a un museo (Bourdieu 2010: 46):

"La acción sobre la oferta no puede reemplazar la acción -fundamental- sobre la demanda, y sólo puede haber una función de facilitación (que reduzca la separación entre oferta y demanda), entre el nivel cultural objetivo de las obras ofrecidas y el nivel de las expectativas (creadas por la educación)"

"Sin embargo, no hay que esperar que tal acción logre superar las resistencias y reticencias, la mayoría de las veces inspiradas por el sentimiento de ineptitud y, el término no es demasiado fuerte, de indignidad que experimentan tan vivamente quienes no han penetrado jamás en esos altos lugares de la cultura por temor a sentirse fuera de lugar"

La experiencia para ser concretada necesita de la implicación y la mirada del usuario, un espectador activo para que el mensaje de las obras de Arte llegue a transmitirse. Con un capital cultural adquirido. La herramienta esta al servicio de todo aquel que la quiera usar pero no basta solamente con los dispositivos.

De acuerdo con la Lic. María Eva Mira en el marco de una charla llegamos a los siguiente conclusiones que claramente, el usuario que llega a una plataforma como la del Google Cuturalinstitute no será cualquiera, ya que la existencia misma de la plataforma no rompe en sí la brecha digital, como el acceso a una computadora o a Internet. Pero si permite un acercamiento con el Arte y la Historia. No sólo para aficionados del Arte y curiosos sino también como una nueva metodología de enseñanza y aplicación en aulas primarias y secundarias como niveles universitarios.

Si lo que planetabamos antes acerca del capital simbólico necesario para acceder a una obra de arte es cierto, entonces debemos pensar que el Google CuturalInstitute debe ser una herramienta que encuentre su lugar en el espacio educativo. Que exista un acceso a miles de obras de arte, incluso con las facilidades de navegación intuitva que brinda la herramienta, no es de ningún modo sinónimo de que ese acceso será aprovechado. Es necesario romper con la idea de que el arte es algo que le pertenece a las elites. La discusión acerca del capital más valioso en el campo del arte se viene sosteniendo ya hace casi dos siglos. Y la idea de que aquello que es valorado es el arte por el arte mismo, sin relación con el sustento económico que lo hace posible, sigue teniendo aun mucha fuerza. De esta manera el arte sigue siendo algo "para pocos". Esa es una primera idea que es necesario romper. El arte puede y debe ser producido por cualquiera, y del mismo modo debe darse su consumo Google cultural Institute es en potencia una herramienta tremendamente democratizadora de algo que parecía reservado para unos pocos. Pero para que esa potencia se concrete es necesaria la participación del sistema educativo. Debe ser llevada a las aulas, para que aquella idea de que "el arte no es para mí" se caiga. Las barreras físicas y económicas son sorteadas por la herramienta misma. Para sortear las simbólicas será necesario mucha más trabajo de todos.

Bibliografía

Alonso, Lucía. (Tesina de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación) (Tutora Graciela Varela), *Arte a mi medida*: La personalización del patrimonio cultural en Google Art Project, (2013) p. 68

Ayala Pérez, Teresa. *Revista Austral de Ciencias Sociales,* "Saber y Cultura en la Era Digital", 20: 41-59, 2011

Bourdieu,P. (1987): Espacio social y poder simbólico, en Cosas dichas, Gedisa

Bourdieu,P. y Ruiz de Elvira Hidalgo, M. (1998*) La distinción*: Criterios y bases sociales del gusto: Taurus Ediciones.

Bourdieu,P.(2010): El sentido social del gusto. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. P-49

Páginas de Internet:

https://www.google.com/culturalinstitute/home?hl=es-419

https://www.google.com/get/cardboard/

***

GT 2. Comunicación y documental audiovisual. Repensando las fronteras de la construcción de la realidad

La representación del imaginario social latinoamericano: el estudio de los casos de las telenovelas argentinas (2014)

Luis Barreras
Universidad Nacional de La Pampa/ Universidad Nacional de La Plata
Licenciado en Comunicación Social
lbarreras1976@gmail.com

Miguel Adrián Mendoza Padilla
Universidad Nacional de Avellaneda / Universidad Nacional de La Plata
Licenciado en Comunicación Social
mmendoza@perio.unlp.edu.ar

Paula Pedelaborde
Universidad Nacional de La Pampa / Universidad Nacional de La Plata
Licenciada en Comunicación Social
ppedelaborde22@gmail.com

Palabras clave: Imaginarios - Televisión - Telenovela

RESUMEN
La Televisión Argentina a los largo de su historia ha atravesado diversos debates, en su mayoría críticas denotativas, ya fuera por su frivolidad, por su espectacularización de la realidad, o por la ausencia de una propuesta educativa. En estos últimos años, la intervención de los debates académicos sobre la comunicación audiovisual ha propiciado una profundización de los debates históricos, sumados a la batalla por la "calidad televisiva" respecto de la famosa frase de lo que ofrece la "caja boba". Desde esta perspectiva este trabajo pretende comprender cuál es el imaginario social epocal que representan las telenovelas emitidas en los canales de aire de Argentina. El estudio de los casos de las emisiones que se desarrollaron en 2014. En donde se mezclan los debates sobre las temáticas abordadas por las ficciones y el rol de las audiencias. En definitiva estudiar la televisión, "las telenovelas", permite comprender la constitución de imaginarios colectivos desde los cuales las personan se representan y se reconocen.

La Televisión Argentina a lo largo de su historia ha atravesado diversos debates, en su mayoría críticas denotativas, ya fuera por su frivolidad, por su espectacularización de la realidad, o por la ausencia de una propuesta educativa. En estos últimos años, la intervención de los debates académicos sobre la comunicación audiovisual ha propiciado una profundización de los debates históricos, sumados a la batalla por la "calidad televisiva" respecto de la famosa frase de lo que ofrece la "caja boba".

En este sentido, la tendencia sobre la televisión y los televidentes está cambiando en los estudios científicos argentinos: para hablar de la televisión "Hay que zambullirse de lleno en el fango de su ambigüedad, en la televisión real, con su propio lenguaje y su alta fragmentación"(Picabea, 2007), dice Guillermo Kaufman.

La idea es estudiar la televisión - las telenovelas, Unitarios - para comprender la constitución de imaginarios colectivos desde los cuales la gente se reconoce y se representa sobre lo que tienen derecho a esperar y a desear. Es decir, que la importancia radica en la imagen como su elemento principal, y el papel y la palabra como instrumentos de análisis. Para ello, nos preguntamos ¿Cómo reflexionar comunicacionalmente con la imagen?, ¿Cómo elaborar una mirada que permita analizar no solo las telenovelas, en términos sociológicos- vinculación de la obra con la sociedad actual- sino, en términos comunicacionales?. La propuesta se basa en realizar un análisis crítico de las estructuras narrativas que las ficciones proponen, y analizaremos las problemáticas emergentes en su lenguaje, relacionadas con las representaciones de los imaginarios latinoamericanos, los procesos socio-históricos que allí se expresan.

Desde esta perspectiva este trabajo es parte de un Proyecto de Investigación que tiene como objetivo comprender cuál es el imaginario social latinoamericano que representan las telenovelas y Unitarios emitidos en los canales de aire de Argentina. En el transcurso del año 2014,

en el prime Time de 20 a 24hs, se han emitido las siguientes ficciones: Canal 9 “el patrón del mal”, Telefé “Avenida Brasil”, Canal 13 “Los amigos de siempre”, TV Pública “12 casas. Historia de mujeres devotas”, en los canales de aire de la Tv Argentina contemporánea. Para este artículo sólo mencionaremos a “12 casas” y “El patrón del mal”

En la contemporaneidad, el reconocimiento a las ficciones radica en su cualidad de representar otros caminos al ya clásico dogma de la telenovela del ascenso de clases, el hecho de experimentar modos de producción alternativos, con nuevas perspectivas temáticas y planteamientos narrativos-estéticos; permiten vislumbrar una reinvención de la pantalla que no se agota en una lógica de mercado, a la vez que producen un nuevo conocimiento sobre la sociedad.

En una aproximación a los marcos teóricos del proyecto, uno de los ejes centrales se basa en ver la representación que hacen dichas telenovelas del imaginario Latinoamericano, por ello en palabras de Cornelius Castoriadis, “A lo largo de la historia las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones, a través de las cuales se dan una identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos. Estas representaciones de la realidad social, inventadas y elaboradas con materiales tomados del caudal simbólico, tienen una realidad específica que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre los sujetos y los comportamientos colectivos”(Castoriadis, 1989).

La capacidad de las ficciones de la tv reside, entre otras características, sobre todo en encarnar lo imaginable lo que aparece en la pantalla no es el mundo en su evidencia o su concreción, sino un universo nuevo donde se mezclan objeto comunes y situaciones anómalas, hechos concretos y presencias reconocibles. En suma, el Imaginario Social es una realidad a la que nos enfrentamos si tenemos en cuenta que el ser humano, si bien tiene la capacidad de “producir imágenes”, también es cierto que está inmerso en un campo colectivo.

En cuanto al análisis y el estudio de la imagen, el Sociólogo Miguel rojas Mix, plantea que “El imaginario estudia la imagen estableciendo relaciones entre forma y función (sin olvidar su carácter polisémico), la historia del arte busca lo bello, el imaginario el sentido, el fin o el propósito de la imagen. El estudio del imaginario pone entre paréntesis lo bello y estudia la imagen sin cualificación estética”(Rojas Mix, 2006;18) En suma, la TV tiene mucho que ver con la subjetividad de la que nace lo imaginario; el Imaginario Social es una realidad a la que nos enfrentamos si tenemos en cuenta que el ser humano, si bien tiene la capacidad de “producir imágenes”, también es cierto que está inmerso en un campo colectivo.

Toda sociedad ha intentado dar respuesta a cuestiones fundamentales, la sociedad necesita definir su identidad, su articulación, el mundo, sus relaciones con él y con los objetos que contienen, sus necesidades y sus deseos. Sin estas definiciones no hay mundo humano, ni sociedad, ni cultura. El papel de las significaciones imaginarias, entonces, es proporcionar respuestas que, con toda evidencia, ni la realidad ni la racionalidad puede proporcionar.

En cuanto a otras aproximaciones teóricas, las nociones sobre la telenovela, la televisión, el concepto de representación son de vital importancia. En cuanto a la televisión Barbero plantea que “mientras los noticieros se llenan de fantasía tecnológica y se espectacularizan a sí mismos hasta volverse increíbles, es en las novelas y los seriados donde el país se relata y se deja ver. En los noticieros la modernización se agota en una parafernalia electrónica y escenográfica mediante la cual el vedettismo político o farandulero y la parroquialidad se hacen pasar por realidad o, peor aún, se transmutan en una hiperrealidad que nos escamotea la empobrecida y dramática realidad que vivimos”(Barbero, 2012).

La pantalla chica se ha constituido en representante determinante de las transformaciones políticas, en materia vital de los nuevos escenarios de hacer hacer política, simultáneamente que el discurso político ha ido en decadencia la televisión ha gozado el privilegio de tener una visión crítica que ha perdido la política, o mejor dicho la representación política. Para el investigador Hispano-Colombiano, es en los canales culturales, regionales y locales o comunitarios, donde la televisión aparece como un espacio estratégico para la producción y reproducción de las imágenes que de sí mismos se hacen nuestros pueblos y con las que quieren hacerse reconocer por los demás. En América Latina es en las imágenes de la televisión donde la representación de la modernidad se hace cotidianamente accesible a las mayorías.

Con sus ambigüedades, la televisión es un territorio de construcción y diálogo y es parte de la cotidianeidad. Es un territorio no definido, el lugar de una enunciación posible en el que cobran vida los debates históricos de la TV como herramienta de ocio y diversión, de escenario cotidiano de las más “perversas” construcciones de lo real-social y, al mismo tiempo, de la constitución de imaginarios colectivos desde los cuales las personas se reconocen y se representan lo que tienen

derecho a esperar y a desear; en cierto modo, no debemos aceptar o rechazar la Tv sino ver lo que significa.

En cuanto a las temáticas que abordan las telenovelas, El Observatorio de Ficción televisiva (Obitel) publica en su anuario 2012(Orozco Gómez, 2012;89) que Argentina aborda la construcción de la memoria social por intermedio de la televisión destacando la capacidad de la ficción de dilucidar eventos del pasado, discutiendo las memorias producidas por las ficciones televisivas y su participación en la construcción de ese pasado. Entra también en el debate la distinción entre la memoria generada por los medios de comunicación y aquellas memorias que dependen de un discurso estético, político o histórico y que van más allá de los medios propiamente dichos.

Asimismo, dicho observatorio destaca que la representación de la historia política de las últimas décadas argentinas ha sido promovida por el relato del Estado, a través de ficciones que permitieron manifestar la diversidad de construcciones de la Identidad colectiva del Estado-sociedad. La importancia de estas narrativas permite la recuperación de una identidad nacional contribuyendo a la reconstrucción de un Estado-Nación, en la representación de la crisis evidenciada en el país, y a través de la toma de conciencia de esa realidad.

La noción de representación, de larga tradición discursiva, da por sentado un mundo predefinido, al que la imagen duplica. Pero la operación de representación da cuenta en principio sólo de una situación, y en esa línea puede ser definida, en palabras Jacques Aumont, como un proceso por el cual se instituye un representante que, en cierto contexto limitado, ocupará el lugar de lo que representa, este concepto, no atribuye un estatuto ontológico a lo representado y permite, en cambio, concebir a los objetos representados no como datos puros y preexistentes sino, a su vez, como construcciones significantes.

En este sentido, la idea aportada por André Bazin plantea que “la representación de la realidad fue tomada de las informaciones cotidianas en cada hogar, en todas partes. La imagen es re-presentación, es decir, en definitiva, resurrección, y dentro de esta concepción lo inteligible resulta antipático a lo vivido de este modo, por ambos lados se siente a la analogía como un sentido pobre: para unos, la imagen es un sistema muy rudimentario con respecto a la lengua, y para otros, la significación no puede agotar la riqueza inefable de la imagen.”(Bazin, 1999).

Desde la filosofía Alain Badiou muestra que la representación tiene dos sentidos: imitación y juego y alguien que representa a una colectividad. Hay una relación complicada, incluso, entre estos dos sentidos. Sabemos bien que aquellos que representan al pueblo también de alguna manera están actuando la representación.

El cine y la TV le proponen nuevos interrogantes a la filosofía, porque pone en relación directamente dos términos que la filosofía siempre separó de alguna manera, y es en ese sentido que es una situación filosófica. El cine es un desafío para la filosofía.

En este sentido, la filosofía busca saber cómo el cine pudo transformarse en un arte y no solamente en un divertimento general. Y ésa es la pregunta difícil: el paso de lo eterno a algo fugaz, y este vínculo entre imagen e idea, entre lo que pasa y lo que queda, es un problema nuevo, incluso para el teatro, que siempre cuenta con un texto. En el cine sólo está el film, es decir que sólo hay duración, y la relación entre esta duración y lo que se dice en el cine obliga a la filosofía a elaborar nuevas nociones.

Lo que vemos, resalta Badiou, es la creación de algo indiscernible entre el documental y la ficción, una gran tendencia del cine contemporáneo. El problema es que no sabemos qué es realidad, o sea que el cine se plantea como una interrogación sobre la realidad misma, más aún en un momento en que se puede presentar como documental una ficción. Esta es una cuestión muy importante para la filosofía, a la que yo llamaría “la cuestión de las formas de la realidad”. El cine se encuentra bien inserto en este interrogante sobre las formas de la realidad, incluida la distinción entre ficción y documental. Es el arte que construye realidades, a veces, a partir de realidades.

En cuanto a la significación del concepto realidad, indica que es la palabra más difícil de nuestro lenguaje. Si la realidad fuese algo sencillo, no hubiera existido la filosofía. ¿Qué es lo que produce un efecto de realidad? Todo efecto se produce en una forma; el tema es analizar esas formas, clasificarlas, disponerlas. Este interrogante eterno es una de las razones también del conflicto entre filosofía y teatro, y una de los motivos por los cuales la filosofía se interesa por las artes audiovisuales.

Respecto del abordaje Metodológico el proyecto plantea lo cualitativo en tanto que las telenovelas, del presente son objetos únicos autónomos que constituyen una especie sólo en tanto soportes y formatos, pero que abren infinitas gamas de interpretación en la producción de sentido de los imaginarios latinoamericanos, en la configuración morfológica y en la innovación narratológica.

En cuanto al análisis de las telenovelas, se efectuará un estudio discursivo sobre el texto fílmico como lugar de representación que, por un lado nos plantea la puesta en marcha de una reproducción, y por el otro la producción de relatos. La representación en la imagen discute entre la fidelidad y la construcción meticulosa del mundo y la formación de un mundo en sí mismo situado a cierta distancia de su referente. La cuestión es ver, en palabras de Francesco Casetti, qué tipo de imaginario latinoamericano construye las ficciones televisivas y cuál es el equilibrio entre los datos reales y la naturaleza artificial de la reproducción. Podemos dividir la representación en los contenidos y la puesta en escena.

Una aproximación a la noción de audiencias

Sobre las nociones de la audiencias en "El caso de la televisión, debemos aprender a ver la combinación particular de puntos que aparecen en la pantalla como una representación de objetos del mundo: personas, casas, campos, árboles. Todos nosotros hemos aprendido los códigos básicos para interpretar la televisión, códigos que aplicamos inconscientemente. Se trata de las reglas por las que damos sentido al hecho de que una persona esté vestida de un modo particular, hable con un acento particular, se siente en un tipo particular de silla, adopte cierta postura. Tales signos nos dan información sobre la persona y sobre su condición" (Morley, 1999; 111).

El sociólogo plantea la necesidad de no concebir a ésta como un grupo sin diferencia sino como individuos complejamente establecidos por subculturas y subgrupos superpuestos, en los que se sitúan dichos individuos. A lo cual debemos comprender que los contextos sociales proporcionan los recursos y establecen los límites dentro de los cuales operan los individuos. Los integrantes de diversas subculturas tienden a reconstruir los significados de la televisión de acuerdo a sus particularidades, de acuerdo a sus lecturas e interpretaciones representadas en su formación y prácticas culturales históricas. Esto no significa que las posiciones sociales de los individuos determinen su conciencia sino que las personas representan sus imaginarios a través de los sentidos de su conocimiento.

Para entender a la audiencias, Morley plantea un abordaje que refiera a interpretaciones diferenciadas a la estructura socioeconómica de la sociedad, y así muestre que los miembros de clases y grupos diferentes, que comparten diferentes códigos culturales, interpretan diversamente un mensaje dado, no sólo en el nivel idiosincrásico/personal, sino de un modo que se relaciona sistemáticamente con su posición socioeconómica. En suma, necesitamos entender que las diferentes formaciones y estructuras subculturales que existen en la audiencia, y el hecho de que cada clase y cada grupo compartan diferentes códigos y competencias culturales, estructuran la decodificación del mensaje para diferentes sectores de la audiencia. Dicho planteo crítica a las mediciones actuales que sólo computan el encendido en la pantalla de forma cuantitativa y no se pregunta en la forma en como se ve e interpela a la televisión.

El ser audiencia en términos de Guillermo Orozco Gómez "ha devenido en un aspecto central de su estar y de su reconocerse como tal. Ser audiencia significa hoy, en primer lugar, una transformación sustancial de la estructuración de los sujetos. Su cohesión y sus subdivisiones estamentarias, antes definidas por criterios segmentativos de género, edad, clase y etnia, o aun de trabajo, producción, nivel educativo y orientación religiosa y política, se realizan cada vez más en una espiral de "massmediación globalizante" que hace estallar sus límites, privilegiando el criterio transversal de segmentación mediática (dime qué canal ves y te diré qué es lo que te gusta y, por tanto, desde dónde escuchas, miras y sientes), que a la vez que inaugura y diferencia segmentos a partir de intercambios simbólicos y gustos, enfatiza y privilegia el juego de subjetividades, sensibilidades, emociones, gratificaciones y placeres" (Orozco Gómez, 2001;155).

Para Orozco Gómez, en una primera aproximación a la complejidad de las audiencias, es posible resituar analíticamente sus procesos de televidencia en cuatro ámbitos distintos, pero simultáneos y no necesariamente o no siempre explícitos. Estos ámbitos están definidos por la cuádruple dimensionalidad de la televisión, que involucra el lenguaje televisivo, la "mediacidad" de la televisión, su tecnicidad y su institucionalidad.

De esta forma, el planteo sobre las audiencias revela la necesidad del individuo de interactuar con la Tv, cuya interacción se construye con los diferentes formatos, géneros y cauces que el medio genera. La imagen de la televisión está diversificada en sus géneros, programas, canales, franjas horarias frente a los despliegan hábitos y costumbres que culminan en el establecimiento de las estrategias y ritualidades televisivas de las audiencias. El tiempo, señala Orozco, de ocio de las audiencias, libre o robado a otras actividades y producciones, pero cada vez más llenado por la televisión, encuentra en este ámbito su arena de debate y origina dudas y preocupaciones por diversificar las opciones en las vigilias cotidianas.

Resulta importante para nuestro trabajo plantear la doble hipótesis que define Jesús Martin Barbero quien ante la tesis de la omnipresente manipulación y sus efectos propone que "la influencia - social, política, cultural- de los medios no es explicable ni por los dispositivos psicotécnicos del aparato comunicacional ni por los intereses económicos o ideológicos a los que sirve, sino que está profundamente ligada a su capacidad de representar en algún modo los conflictos sociales y de otorgar a la gente algún tipo de identidad. Y en segundo lugar explica que la desproporción del espacio social ocupado por los medios de comunicación es proporcional a la ausencia de espacios políticos institucionales de expresión y negociación de los conflictos, y a la no representación en el discurso cultural de dimensiones claves de la vida y de los modos de sentir de las mayorías" (Barbero, 2001).

Las audiencias van definiendo "a su manera" el significado de diversos programas televisivos y de la misma televisión, contraviniendo los sentidos y énfasis dados por sus productores y emisores. Por ejemplo, los programas de noticias son percibidos cada vez más como "entretenimiento" o en todo caso "para estar al tanto". Incluso audiencias mexicanas, en una reciente investigación de su interacción con diversos medios (Orozco, 2000d), expresaron que la principal función de la televisión comercial era la de informar, no la de divertir, remontando así y transgrediendo a la vez y de golpe decenas de años en su tradicional percepción de la función televisiva. Umberto Eco quizá no exageraba cuando dijo que son los televidentes los que "dañan" a la televisión.

El caso de IBOPE

IBOPE[24] es una multinacional brasileña de capital privado que brinda desde hace 70 años un amplio conjunto de información y estudios sobre: medios, hábitos de consumo de productos y marcas, opinión pública, intención de voto, comportamiento de los consumidores y del mercado. Tiene presencia en 14 países, entre ellos Argentina.

En 1992 inicia sus actividades en el país, momento en el que existían dos medidoras de audiencia en el mercado: "IPSA Nielsen" y "Mercados & Tendencias". En 1998, Grupo IBOPE adquiere las operaciones de "AC Nielsen" en Latinoamérica, absorbiendo de ese modo a la empresa "IPSA" y al poco tiempo, "Mercados & Tendencias". Entonces, en 1999 IBOPE Argentina se consolida como la única medidora de audiencia existente en nuestro país.

Entre los servicios que brinda se pueden mencionar: mediciones de TV, mediciones de radio, mediciones de outdoor, monitoreo publicitario (ad spend & ad check), banco de creatividades multimedios, TGI® (Target Group Index), estudios Ad Hoc, medición de redes sociales, mediciones de internet.

Medición de audiencia de TV

Para medir la audiencia de televisión, IBOPE, utiliza dos metodologías: people meters y cuadernillos. Dichos sistemas son utilizados en todo el mundo. Actualmente tiene una cobertura que abarca: Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario, Tucumán, Mar del Plata, Bahía Blanca, Santa Fe / Paraná y Alto Valle.

En Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Rosario, cuenta con una totalidad de 2450 people meters y más de 4600 panelistas.

En Argentina, mide tanto el consumo de TV Abierta, como TV Paga dentro del hogar, de forma grupal e individual, puesto que mide el consumo de todos los televisores del hogar por parte de todos y cada uno de los integrantes del mismo las 24hs todos los días de la semana.

IBOPE MEDIA Argentina mide en su versión SD (Standard Definition) y HD (High Definition):

- TV Satelital / DTH (Direct TV, Antina, entre otros)
- TV Paga Analógica y Digital
- Televisión Digital Terrestre (TDA, UHF, entre otros)

Panel de Muestra

Las plazas de análisis son conformadas sobre la referencia de datos censales específicos realizados por la misma empresa. Se mide a hombres y mujeres de nivel socio económico alto, medio y bajo que tengan desde 4 años en adelante (se excluyen los menores de 4 años, visitas y personal que trabaje en el hogar con cama adentro). Nadie puede postularse para formar parte del panel que mide audiencia de TV. Dicho panel está integrado por personas que habitan en hogares

[24] La siguiente información es un extracto de lo que pública la empresa en su página web: http://www.ibope.com.ar/

que fueron sorteados y seleccionados siguiendo una estricta metodología estadística para garantizar que el panel sea representativo de toda la población y se conforma controlando las siguientes variables: Nivel socioeconómico, zona geográfica de residencia y posesión o no de TV Paga. A su vez se monitorea: cantidad y características demográficas de los individuos integrantes del hogar, presencia de niños, cantidad de televisores y edad de la ama de casa.

Los hogares que son panelistas disponen de un sistema de premios que se canjean por acumulación de puntos. Los premios son muy variados pero ninguno de ellos está relacionado con los medios de comunicación (Ej: no hay televisores, ni radios, ni computadoras, etc como premios) para no modificar el consumo de medios característico de dicho hogar.

Es importante aclarar que ningún panelista recibe dinero en efectivo por participar en la medición de audiencia de IBOPE Media

Aproximadamente un cuarto de panel es renovado todos los años y cada hogar puede pertenecer al mismo un máximo de hasta 4 años.

Los panelistas firman un acuerdo de confidencialidad con el cual se comprometen a no divulgar su condición de panelistas e IBOPE Media por su parte garantiza el anonimato de los hogares participantes.

La muestra está compuesta hoy por un panel formado por 810 hogares distribuidos en Capital Federal y los 19 partidos del Conurbano. Sumando los televisores de estos hogares, hay aproximadamente 1650 people meters instalados ya que debe instalarse un people meter por televisor. La muestra está distribuida proporcionalmente a la densidad poblacional de cada distrito y partido.

En Córdoba, Mendoza y Rosario se efectúan mediciones mediante la utilización de people meters instalados en paneles conformados por 167 hogares en cada una de las ciudades.

Unidades de Observación:

En cuanto a las unidades de observación, tanto "12 Casas, Historia de Mujeres devotas" como "Pablo Escobar: el Patrón del mal", han propiciado la posibilidad de reconocerse en esas imágenes que funcionan como lugar de ruptura y creación de conocimiento.

Doce casas, Historia de mujeres devotas: es una miniserie argentina escrita y dirigida por Santiago Loza. Coproducida TV Pública y Vasko Films. La misma se emito de lunes a jueves de 22.30 a 23hs.

Doce historias diversas en su cartografía, en su universo, doce interiores adentrándose a la intimidad de lo que sucede puertas adentro del mundo familiar, una historia por semana narrada en cuatro capítulos. Transcurre durante los años ochenta. Una Imagen de una virgen que va de casa en casa, de pueblo en pueblo. El televisor a color. Historias de habitantes de pueblos tranquilos. Diálogos interminables. La interpretación de la unión de la fe en cada familia, la la creencia, el reconocimiento de mitos en torno a la devoción de la religión. El silencio como gran marco que permite la reflexión e invita a la interpelación de la audiencia.

En palabras del director Santiago Loza la ficción "Cuenta una especie de saga pueblerina en una ciudad del interior, imaginaria y en unos años '80 también imaginarios. Y se enfoca en la relación de algunas mujeres amas de casa con la fe, con lo religioso, con los modos de creer. En la serie, lo religioso está ligado a lo amoroso. También se pregunta qué es creer o qué es creer hoy o hasta dónde se cree", anticipa Loza. "Toma los últimos años de la dictadura. No hace una referencia directa, pero eso subyace en la serie todo el tiempo, de una forma tangencial. Aparece la religión, al igual que en mis películas, que no está burlada, pero sí analizada. La pulsión de lo místico es lo que aparece en la serie"[25].

En estos últimos años la ficción ya dejó de ser exclusividad de los canales privados. La sanción y puesta en forma de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, promovió el abastecimiento de producciones surgidas de los distintos planes de fomento promovidos por el Estado nacional, La TV Pública conformó una grilla de innumerable cantidad de ficciones provenientes de una diversidad de producciones federales como así también promoviendo la apertura de nuevas producciones internacionales promoviendo una gran diversidad de historias de ficción, que relatan historias cotidianas alejadas de la visión "centralista" que representaban la capital Federal, en este punto es donde adquiere una vital importancia "12 Casas".

Pablo Escobar, el patrón del mal: la telenovela sobre la vida del líder del cartel de Medellín. Estrenada originalmente en Colombia en 2012 producida por Caracol TV en argentina se transmitió por Canal 9 de Lunes a viernes a las 22hs. La ficción construye a Escobar interpretado por

[25] "El gran salto hacia la televisión". Suplemento Cultura y Espectáculo Página 12. 19 Febrero 2014.

Andrés Parra: asesino, protector, mentiroso y afectuoso, indefinido ideológicamente, en versión de melodrama latino.

"Como si fuera un síntoma de época, la telenovela sobre la vida y obra de Pablo Emilio Escobar Gaviria se estrena en la televisión argentina de aire, curiosamente, al mismo tiempo que en los cines de nuestro país se puede ver El lobo de Wall Street, otra parábola sobre cómo ganar dinero -mucho, muchísimo, groseramente-, en el siglo XX y al borde de la ley. En ambas historias de ascensos y descensos empinados, aparece el tentador triángulo del sexo, el dinero y las drogas, pero así como uno recorre los recovecos de hacer dinero con la especulación financiera mientras se droga, el otro hace dinero con el narcotráfico, de la mano de un liderazgo carismático que lo convirtió en un icono controversial asociado a violencia, la muerte y también a cierta beneficencia en los barrios pobres, y cuya onda expansiva todavía perdura en Colombia. Es justamente ese país el que le hincó el diente a esta historia para lanzar al mundo una nueva narconovela, en la forma de superproducción, sobre su último mito" (Schejtman, 2014).

En una entrevista realizada por el diario página 12, Omar Rincón planteaba que "Se miran porque es una posibilidad catártica para el televidente de cualquier país de echarle una miradita a ese mundo extraño, pero atractivo del narco: sacamos el voyeurista y lo ponemos a gozar conociendo ese mundo prohibido y excesivo del narco. Se mira para escandalizarse, pero también para reconocerse. Y lo mejor es que es un asunto de los colombianos; entonces, uno como argentino o chileno no se siente identificado sino alucinado y fascinado viendo esos mundos extraños de los narcos. Y es que es una gozada mirar ese mundo de los narcos y es divertido escandalizarse con sus valores del todo vale, sus mujeres-silicona, sus hombres-abusadores, sus estéticas, lenguajes y músicas populares" (Respighi, 2014).

La ficción instala la problemática del Narcotráfico en los hogares argentinos, los medios, las nuevas historias a través de las novelas dan una representación a la sociedad sobre dicha temática. Esta historia de buenos y malos, el estilo de vida de Escobar, la violencia, las calles y la tragedia hacen de esta ficción un relato atrapante en el cual se identifican algunas características con situaciones regionales, pero se reconoce una forma de expresión contemporánea de un fenómeno que acecha a la Argentina.

Consideaciones finales

Como señala Jesús Martin Barbero "En América Latina son las imágenes de la televisión el lugar social donde la representación de la modernidad se hace cotidianamente accesible a las mayorías. Ellas median el acceso a la cultura moderna en toda la variedad de sus estilos de vida, de sus nuevos saberes, lenguajes, de las precarias y flexibles formas de identidad, de las discontinuidades en la memoria". Ahí radica la importancia de la TV en la medida en que ofrezca reconocimiento y expresión a la diversidad cultural de que está hecho lo nacional, represente la pluralidad ideológico-política, promueva una información independiente, plural e incluyente de las diferentes situaciones regionales.

Podríamos decir entonces que, al igual que el cine, la pantalla chica ha dado cabida a la evolución desde una televisión clásica a una de carácter contemporáneo. Obras audiovisuales que pueblan TV, la Televisión Digital Abierta, que entremezclan formatos, estilos y narrativas, citando y reutilizando aquellos elementos característicos de diversos géneros para convertirse en algo novedoso y complejo de describir. En ese sentido el antropólogo mexicano Néstor García Canclini dice que las ciudades son imaginadas por los discursos de la prensa, el cine y la televisión. Los medios masivos construyen el sentido urbano.

La independencia física del aparato televisivo, dada por la multiplicidad de formatos y nuevas plataformas de difusión y visionado de filmes y series de televisión, permite reconocer una evolución de los contenidos y sus formas de representación tanto en el cine como en la televisión, en cuyo desarrollo vale la pena reconocer como punto clave la inclusión del formato digital. Sin duda la homogenización de la calidad visual, tanto en su registro como en su reproducción, permiten que el autor pase de una plataforma a otra bajo los mismos estándares de trabajo, viendo su obra limitada únicamente por su creatividad.

"Repartiste mucha plata por los barrios y convertiste a mis hermanos en sicarios", dice la cortina musical de Pablo Escobar, el patrón del mal, la ambigüedad, la coyuntura de un país en el cual el narcotráfico se hacía un elemento más de la vida urbana. En "12 casas" la música de un piano acompaña a la Virgen que atraviesa diferentes escenarios, la iglesia, un colectivo, una plaza, la lluvia y el cielo un relato que sufre un quiebre con las imágenes de distintas puertas. Ambas construyen el palimpsesto que constituye la identidad del imaginario latinoamericano actual.

Estamos, en palabras de J. Martín Barbero, ante el estallido de los relatos y la pluralización de las lecturas, donde los jóvenes se convierten en actantes esenciales para el cambio en las racionalidades, en la comprensión de la tecnicidad como razón política atravesadas por nuevas modos del tiempo y el espacio. Lo diaspórico estalla en la territorialidad del joven que encuentra en la pantalla chica formas de intervención, ser parte de aquello que debería ser el mundo. Y en tanto su protagonismo en nuestra sociedad, la importancia de la TDA, en este caso las ficciones que en ella se desarrollan y proyectan gracias al apoyo del Estado Nacional a través del INCAA, de promoverlo como lugar de ruptura y creación donde cada vez más jóvenes pueden intervenir en los procesos de producción y no solo de recepción de las nuevas obras.

Expresar el nuevo sensorium, el palimpsesto que constituye la identidad de lo latino actual, una mirada minada de fragilidad, de fluidez, de indefinición pero al mismo tiempo de consolidación de nuevos modos de representación, de la certidumbre de crear nuevos lenguajes donde encontrar las maneras de nominar la razón de su ser social.

El optimismo que implica la sanción de la Nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en la Argentina, en una nueva concepción de los medios y su relación con el Estado, para comprender y transformar los medios audiovisuales, en especial la televisión como espacio de la diversidad de los relatos, donde puedan participar activamente nuevas voces implica un posible futuro donde las formas de narrar la violencia, la marginalidad, la religión, entre otros no sirvan a los fines de la estigmatización y la manipulación sino en la representación y en la reflexión; es decir, relatos donde, en palabras de Walter Benjamin, el contenido de lo real este presente pero mucho más importante, donde del contenido de verdad sea el que predomine.

Bibliografía

Barbero, J.(2012): “La telenovela en Colombia: Televisión, Melodrama y Vida Cotidiana”. *Revista Diálogos de la Comunicación y la Cultura*, N° 17.

Barbero, J. (2001) “Claves de debate/ televisión pública, televisión cultural: entre la renovación y la invención” Publicado en el libro Televisión pública: del consumidor al ciudadano”. www.library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/04199.pdf. En linea.

Bazin, A. (1999): ¿Qué es el cine?. Madrid: Ed. Rialp.

Castoriadis, C. (1989): La institución imaginaria de la sociedad, tomo 2: El imaginario social y la institución. Madrid: Tusquets Ediciones.

Morley, D. (1996): Televisión, audiencias y estudios culturales. Buenos Aires: Amorrortu.

Orozco Gómez, G.(2001): Audiencias, televisión y educación: una deconstrucción pedagógica de la televidencia y sus mediaciones. *Revista Iberoamericana de Educación* N°27, Pp 155-175.

Orozco Gómez, G y M Vassallo de Lopes. (2012): Transnacionalización de la ficción televisiva en los países iberoamericanos. Porto Alegre: Editora Sulina.

Picabea, M. “Zapping académico: cada vez hay más investigación sobre la TV argentina”. http://edant.clarin.com/diario/2007/02/26/sociedad/s-03410.htm. 26 de Febrero 2007.

Respighi, E. “Se miran para escandalizarse, pero también para reconocerse”. http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/8-31672-2014-03-23.html. 23 de Marzo de 2014.

Rojas Mix, M. (2006): El imaginario civilización y cultura del Siglo XXI. Bs.As: Prometeo Libros.

Schejtman, N. “Pasarse de la Raya”. http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-9422-2014-01-12.html. 12 de enero de 2014.

***

De las modalidades de representación a las modalidades de interacción en el documental multimedia interactivo. Un estudio exploratorio

María Elena Bitonte
UBA, UNM
Magíster en Comunicación y Cultura de la Universidad de Buenos Aires
mariabitonte@hotmail.com

Liliana Beatriz Grigüelo
UBA
Profesora en Letras de la Universidad de Buenos Aires
lilianagri@yahoo.com.ar

Palabras clave: experiencia documental, interacción trasmediática, co-enunciador

RESUMEN
Este trabajo se presenta como un estudio exploratorio que forma parte de una indagación sobre las nuevas formas que adoptó el cine documental en virtud de los cambios tecnológicos, sociales y culturales a los que estuvo sujeto desde finales del s.XX. Un examen del estado de situación deja ver la presencia de falsos documentales y mockumentales que se valen de la parodia, la ironía y el humor como alternativa potente de crítica a una tradición de lecturas y preceptivas anquilosadas. En trabajos anteriores nos dedicamos a identificar algunas características específicas de estos subgéneros, sus retomas y desvíos respecto del documental clásico y los renovados modos de participación que planteaban al enunciatario. Siguiendo en esa línea, en esta ocasión, nos ocuparemos de otro subgénero alternativo, que emerge del campo de la convergencia digital: el documental multimedia interactivo.
Las modalidades de representación del documental tradicional y sus formas de validación fueron sistematizadas principalmente por Bill Nichols, (1991), La Representación de la realidad y (2010), Introduction to documentary. Bajo esta denominación se han estudiado, en la teoría y análisis cinematográfico, las distintas lógicas de representación de la realidad. Sin embargo, dadas las peculiaridades del documental interactivo, las publicaciones más recientes sobre el tema (Gaudenzi: 2013. The Living Documentary: from representing reality to co-creating reality in digital interactive documentary, Gifreu: 2009/2010, "El documental interactivo. Una propuesta de modelo de análisis", Gifreu: 2011, "El documental multimedia interactivo como discurso de la no ficción interactiva), cuestionan los alcances de dicho modelo de análisis y prefieren en cambio, hablar de modalidades de interacción, poniendo el acento en lo relacional de esta nueva forma de documentar.
A partir de esta discusión, nuestro objetivo es esbozar una caracterización preliminar del nuevo emergente genérico, examinar la Bibliografía específica sobre el tema y describir los espacios de participación e intervención que propone a un destinatario, que podríamos empezar a nombrar como co-enunciador.

Introducción

Partiendo de Umberto Eco, un texto es (fue y será siempre) una máquina *perezosa* que necesita de la actividad de un lector para poder funcionar: "*generar un texto significa aplicar una estrategia que incluye las previsiones de los movimientos del otro" (Eco, 1987:3)* Pero ¿qué tipo de actividad es la que, según Eco, reclama el texto? Una actividad intelectual, que implica movimientos cooperativos, activos y conscientes. Todo texto instituye un lector, sin embargo: *"…prever el correspondiente Lector Modelo no significa sólo "esperar" que éste exista, sino también mover el texto para construirlo…"* (Eco, 1987:4)

Todo haría pensar, según esta concepción, que un texto siempre es un texto, más allá del soporte que fuera y que el papel del lector siempre fue interactivo. Entonces, ¿qué es lo que distingue la actividad que prevé el texto de papel de la del texto digital? La diferencia estriba en que mientras el texto en soporte papel actualiza diferentes (infinitas) lecturas *en la mente del sujeto*, el texto digital no sólo habilita la posibilidad de hacer diferentes lecturas sino que *él mismo cambia materialmente* en virtud de la interacción. Los textos digitales son "líquidos"[26] en tanto que son navegables y lo propio de la navegación es el ejercicio de una actividad física, antes que cognitiva, la cual modifica en su curso el texto de partida. Por lo tanto, podemos pensar:

texto clásico (papel) -> mismo texto - diferentes lecturas
texto digital (líquido) -> diferentes textos - diferentes lecturas

El principio de "interpretabilidad legitimable"[27] de un texto clásico, se amplía hacia horizontes infinitos pero también impredecibles. Los documentales multimedias interactivos son textos digitales que preveen un destinatario que en su andar, modifica el punto de partida.

[26] (cfr. Bauman, Zygmunt (2010). Modernidad líquida. Buenos Aires, FCE)
[27] (cfr. Eco, Umberto, *Lector in fabula, Barcelona, Lumen, 1987)*

Trataremos de reflexionar sobre las derivaciones de estas lecturas, a partir de un corpus efectivamente atestiguado en línea.

Una experiencia documental

En el presente año se solicitó a alumnos de Semiótica de los Medios II, Cátedra del Coto, Ciencias de la Comunicación (aproximadamente 70 alumnos de tres comisiones diferentes, reunidos en grupos de cuatro) que realizaran una búsqueda en los medios digitales, de documentales multimedia interactivos (DMI), con el fin de indagar el estado de situación del subgénero emergente y trabajar sobre un corpus. Previamente habían leído Bibliografía relacionada con el documental tradicional: Nichols, Bill (1991), *La Representación de la realidad ,* Cap. 1 y con el DMI: un artículo de Gifreu, Arnau (2011) "El documental multimedia interactivo como discurso de la no ficción interactiva". A estas lecturas se suman los textos de la cursada sobre enunciación audiovisual así como los que exploran la discursividad en las nuevas tecnologías (nociones de hipermedios, convergencia, cultura participativa). Las restricciones de búsqueda estuvieron orientadas a que el material encontrado tuviera las características estudiadas por los autores acerca del subgénero propuesto y que fuera en lengua española o que ofreciera la posibilidad de ser leído en nuestra lengua.

Algunas primeras observaciones exploratorias respecto del corpus sistematizado (quince DMI que se incorporan a la Bibliografía), podrían referir al *lugar institucional de los realizadores*. En el documental tradicional la figura de autor/realizador corresponde a un sujeto que ejerce el control sobre el producto que se presenta al espectador. Esto significa que se hace cargo de la negociación con la porción del mundo que quiere mostrar, así como del grado de veracidad de los elementos probatorios que lo sustentan. La responsabilidad de esta representación plantea un problema ético que fue trabajado por variados autores Estos realizadores, además, se mueven en un entorno con determinadas prácticas y lugares de circulación que en un principio fueron restringidos y marginales y luego ingresaron a las redes del cine comercial. Cuando este género de la enunciación audiovisual, el documental, se incorpora al campo hipertextual, adquiere nuevas significaciones. La particularidad del corpus de los DMI encontrados radica en que la figura de realizador/autor se diluye y se desplaza hacia proyectos institucionales avalados en su mayor parte por instituciones académicas como la Universidad Nacional de La Plata (Buenos Aires, Argentina), la Universidad de Rosario (Sta. Fé, Argentina), la Universidad de VIC (España), la Universidad Autónoma de Barcelona (España), la Univ. De Ciencias Sociales (Monterrey-Méjico), la Univ. Carolina del Norte (EE UU); en menor medida organismos institucionales o gubernamentales: Ministerio de Cultura, Educación y deporte (España), Agencia Nacional de Noticias jurídicas (Argentina), Dirección de Ayuda humanitaria de la Comisión Europea y en contadas ocasiones medios periodísticos (The Guardian, ArteTv y otros en co-producción). El marco de procedencia pasa entonces, de individuos a instituciones. El ámbito institucional de generación predominante es el académico que, entretejido con la pluralidad de encuentros del campo cibernético, postula cambios significativos en su discursividad.

El segundo aspecto al que nos vamos a referir es el relacionado con el modo de nombrar al objeto. *Documedia, proyecto de innovación aplicada, documental interactivo, multimedia y multiplataforma, documental trasmedia, docuweb, documental interactivo no lineal, proyecto documental, documental colaborativo*, *documental creativo*, son algunas de las expresiones utilizadas. En estas denominaciones están contempladas diversas características del subgénero. La referencia al vocablo *proyecto*, orienta a diversas significaciones. Por un lado, refiere a una experiencia concreta que se está probando desde hace varios años por algún organismo académico institucional (facultad, posgrado, master, etc.). Esta expresión también ilumina sobre el aspecto experimental característico de un momento histórico en el que se están definiendo los lineamientos del objeto a nivel multimedial. Por último, podemos decir que el concepto apunta en alguna medida a las estrategias textuales contempladas en la construcción tanto de un sujeto enunciador como de un destinatario- co enunciador. Es un *proyecto,* pues se presenta como un texto de código abierto que plantea diversos recorridos posibles y no un camino lineal. Otras expresiones enfatizan en la dinámica de la convergencia con los medios digitales, los hipertextos: *documental multiplataforma, multimedia, trasmedia, colaborativo*. Finalmente, expresiones como *documental interactivo no lineal* reflejan uno de los rasgos fundamentales que lo distinguen de la modalidad interactiva en el documental clásico, donde la interacción se estructura en relación a un montaje probatorio con relaciones de causalidad. Aquí, la ruptura de la linealidad se especifica en las variadas rutas de navegación que se proponen. La experiencia *MetamentalDOC,* realizada en la Universidad de Granada en 2014, problematiza las diferentes nomenclaturas del género. Ya desde el título se

manifiesta un juego que remite a variados significados: *meta* por tratarse de una metanarrativa, *mental* por su carácter reflexivo y *doc* por ser un documental.

Finalmente, abordaremos el aspecto de las *vías de navegación o trayectos* propuestos en el corpus. Una reflexión que merece este apartado refiere a la dualidad que plantean muchos de los DMI respecto de los modos de lectura. Éstos ofrecen dos vías de navegación posibles: la lineal y la interactiva. Pareciera entonces que se propone, desde la enunciación, dos construcciones de destinatario. Uno aferrado al modelo tradicional de espectador, a quien se configura para que realice operaciones de tipo cognitivas, incorporando el uso de la multiplicidad de materialidades que las nuevas tecnologías ofrecen. Realiza inferencias que vinculan el texto con el conocimiento previo sobre el género y sus expectativas motivacionales. La otra propuesta (interactiva) invita a la participación activa del interactor. Se lo estimula a vivir una experiencia documental en interacción con el medio. Gaudenzi (2009) plantea cuatro modos de aproximación: *conversacional, hipertextual, participativo y experiencial*, cada uno con su propia lógica interactiva. En los textos recorridos se manifiestan las diferentes ocurrencias. La pregunta que sobreviene entonces será: ¿por qué se mantienen en muchos textos los dos recorridos de lectura? ¿Las nuevas formas de navegación, debilitan o refuerzan el poder del contenido? ¿Se pierde eficacia persuasiva? Trataremos de profundizar en estos interrogantes.

El lugar del realizador-ayudante y el contrato con el co-enunciador

Como ya hemos visto, el realizador del documental clásico ejerce un control sobre el mundo representado, al cual estructura a partir de un flujo de pruebas orientadas a la resolución de problemas. Gifreu (2010) va a decir que el autor del documental multimedia interactivo, al perder el control del producto, pasa a configurarse en un *escenario asistencial* en relación con el interactor. Cambia entonces el contrato: no es una voz que sabe y orienta la historia, sino que es una voz que *asiste*, que guía caminos posibles para construir una nueva realidad en co-autoría con el interactor. Se rompe la fuerza persuasiva de un contrato pedagógico lineal para dar lugar a la emergencia de una subjetividad que se construye en la experiencia documental. El placer por el conocimiento revelado (epistefilia) se desvía hacia actividades de búsqueda de sensaciones, experiencias, sentimientos. Sin embargo, sobre este punto, hay lecturas diferentes.

Gifreu (2010:106) advierte sobre la pérdida de credibilidad que trae aparejado este deslizamiento: "…*El poder de la película para contar historias convincentes y enviar mensajes rotundos es esencial en el género documental interactivo como lo es también en el lineal…la autoría no es sólo un capricho que los directores de documentales quieren retener en relación a su trabajo para contar historias, sino que esta voz narrativa fuerte es lo que hace que los documentales sean tan convincentes…"*

Sandra Dickson (2009) hace referencia a posibles desvíos de interpretación, relacionados con la ausencia de control: "…*sin el contexto del documentalista existe la posibilidad de una mala interpretación de los materiales…"*

Un trabajo en reconocimiento sobre el corpus identificado en el cuadro, nos permite ver ambas lecturas. Una de las preguntas disparadoras sobre la que los alumnos-internautas debían dar cuenta en relación al corpus seleccionado fue: *¿Las nuevas formas de navegación debilitan o refuerzan el poder del contenido?*

Algunas respuestas apuntan a lo expresado por Gaudenzi y Gifreu: por ejemplo en *Repensando Méjico (2011)* se observa que "*las vías de navegación propuestas y la interactividad que se manifiesta, determinan la disminución de la fuerza narrativa. Se va desdibujando el objetivo de pintar "otra ciudad", distinta a la de las drogas y delincuencia que muestran los medios hegemónicos."*[28]

Otras, apuntan a dar cuenta del enriquecimiento que se observa a partir de la emergencia de la subjetividad en la experiencia documental. Tal es el caso de *Seat, las sombras del progreso(2013),* documental de código abierto, donde el espectador ayuda a armar la historia a través de diferentes recorridos. El texto se propone dar a conocer los atropellos y desigualdades de la época franquista a través de la vida de una fábrica de automóviles. Los interactores aportan sus recuerdos y estos son traspuestos a videos acompañados con imágenes de la época. "…*El individuo realiza un recorrido experimental donde siente que es parte del documental y con su colaboración lo resignifica…"*[29]

[28] Alumnos de Semiótica 2, cátedra del Coto
[29] Alumnos de Semiótica 2, cátedra del Coto

En *En un chip multicolor: la vida de Neil Harbison (2011)* se registra la experiencia de un cyborg que no ve los colores e inventa un chip que permite percibirlos a través de la música. El DMI invita al interactor a experimentar el mundo sonocromático del personaje, proponiéndole hacer una composición musical que se asocia a los colores, de modo de vivenciar lo que siente el mismo. "*…Es el usuario quien, a través de la escucha visualizada, construye su propio camino en la web, su propia melodía en el piano interactivo…en un aquí y ahora…dejando su subjetividad en la pantalla…"*[30]

Prison Valley(2010) permite el recorrido por cárceles del Colorado (son trece prisiones). Los pasajeros deben identificarse con un carnet para entrar y salir de la misma y a la vez son albergados en un motel de la zona (cual visitantes auténticos) al cual van cada vez que deciden abandonar el recorrido por las cárceles. Si se convierten en usuarios también pueden ingresar a un foro y compartir experiencias. "*El usuario aprende sobre el sistema penitenciario de los EEUU en un rol activo dentro de un sistema vivo…la credibilidad se mantiene ya que, al poder dialogar con los protagonistas, el usuario se relaciona y compromete con esa realidad"*[31]

Podemos observar que, los DMI que proponen mayor grado de interactividad, sobre todo experiencial, son los que impactaron más fuertemente sobre los internautas, quienes, al co-construir la experiencia, sintieron mayor compromiso y participación con el tema tratado. La realidad que le presenta el documental ya no le es lejana y ajena sino que la percibe cercana, propia y concreta.

No obstante será necesario considerar que "… *si bien es evidente que el medio digital atrae a un público amplio, parece que deberá conservar un grado de autoría y una perspectiva clara, para que la experiencia del usuario se conecte con una buena comprensión del tema…"* (Britain, 2009:8)

La interacción trasmediática: una cuestión corporal

Gambarato y Alzamora (2014), retomando el pensamiento de Peirce, caracterizan las dinámicas trasmediáticas como una derivación de la semiosis en los medios, perspectiva que da cuenta de la incompletud del interpretante en sus acciones de pensamiento. Van a decir que "…comunicación y cognición resultan de la acción transformativa del signo". Éste desencadena mecanismos de razonamiento. La lógica pragmática de la semiosis peirceana conduce el flujo de los signos hacia un ideal de verdad. El interactor de los DMI se mueve en la red hipertextual intentando completar el conocimiento de su objeto.

Ahora bien, a los efectos del estudio que nos ocupa, resulta de especial interés la distinción que hace Peirce en 1906 en tres tipos de interpretantes: emocional, energético y lógico, en la medida en que pueden vincularse con las experiencias participativas del interactor del documental multimedia interactivo. El primero corresponde a los sentimientos provocados por el signo, el segundo a las reacciones y el tercero a los hábitos de interpretación que se van fijando en el proceso semiótico.

El interactor se ve motivado, interpelado a través de emociones y sensaciones (interpretante emocional) que lo llevan a actuar en respuesta: se sumerge, prueba, acciona, interactúa, reacciona (interpretante energético), guiado por sus hábitos interpretativos (interpretante lógico).

Desde una perspectiva sociosemiótica, retomando el pensamiento de Peirce, Eliseo Verón analiza a los discursos en tanto atravesados por tres órdenes de constitución del sentido: el indicial, el icónico y el simbólico. El interactor del documental multimedia interactivo, motivado por los índices de la superficie textual, realiza determinadas operaciones a partir de las cuales experimenta sensaciones, experiencias, sentimientos. Es un cuerpo que se desliza en la convergencia digital, en contacto con un mundo virtual que lo interpela (a través de sonidos, imágenes, música, luces) pero que a la vez él vivencia, experimenta, siente, toca. Relaciones de contigüidad que se entretejen en una semiosis infinita.

Entendemos entonces que el orden predominante en la constitución del sentido en los DMI es el indicial. Mediante el deslizamiento desde un punto de partida, se construye un enunciatario a quien se lo convoca a navegar en un recorrido librado al azar.

En suma, en términos semióticos, el DMI agrega a las operaciones terceras (intelectuales, dimensión de las reglas y el pensamiento), las operaciones segundas (acción, interacción), que son las dominantes (en el sentido de que sin ellas, el texto no procede).

A modo de conclusión

[30] Alumnos de Semiótica 2, cátedra del Coto
[31] Alumnos de Semiótica 2, cátedra del Coto

Como hemos observado, la incorporación del género documental al espacio virtual determinó cambios significativos en el modo de representar la realidad. La lógica probatoria de la estructura lineal ponía en manos del autor/realizador la fuerza persuasiva del relato y en el espectador las operaciones cognitivas orientadas a comprender una historia. Este contrato pedagógico establecía dos roles claramente definidos. En el nuevo formato, el interactor vive una experiencia documental única que le permite abordar distintas realidades. La pérdida del control del cineasta trae como resultado la emergencia de la subjetividad en el interactor. El autor modelo del DMI ya no es el que orienta la lectura con un fin retórico sino quien asiste al interactor en el escenario virtual de la convergencia y lo invita a participar en él para co-construir una visión de realidad. El contrato cambia: el autor se convierte en el que asiste al interactor y éste en co-autor. Ya no se limita a *comprender* una historia sino a *reconstruirla* a partir de su búsqueda. El modo como percibe la realidad se vuelve, en la mayoría de los ejemplos trabajados, más rico y comprometido.

Siguiendo a Alzamora y Gambarato (2014) la incompletud del interpretante convoca a la negociación del sentido con el co-enunciador, la que se traduce en una transformación no imaginaria sino *material* del texto. Esta transformación hace del texto un objeto distinto cada vez, en cada lectura, en una semiosis infinita. Esto siempre ha sido así, tal como lo ilustraba formidablemente el libro de arena de la ficción borgeana, un libro infinito -como la arena- cuya página central no dejaba de duplicarse.

En esta misma línea de reflexión, otra diferencia sustancial entre la dinámica de la lectura en antiguos y nuevos medios es la transmedialidad. Las autoras apuntan que los medios transmediáticos permiten asociar signos a la generación de nuevos interpretantes. Sin embargo no es esta la diferencia sustancial sino el hecho de que la transmedialidad permite asociar signos *a la circulación* de nuevos interpretantes. En este sentido, podríamos llamar al DMI, *documental de arena*.

En este desplazamiento hicimos referencia a la predominancia de las operaciones indiciales. El cuerpo del interactor se torna pleno al involucrarse en el proceso de aprendizaje en una semiosis infinita.

No obstante, la estrategia enunciativa del DMI no deja librado al azar absoluto las vías de navegación. En la mayoría de los proyectos encontrados se plantean dos rutas posibles, una vinculada con la linealidad y otra con la interactividad. El interactor pueda elegir entre ellas. Siempre hay un resguardo que hace que pueda seleccionar rutas menos inmersivas que otras, dependerá de hasta dónde quiere saber. En *Alma, hija de la violencia (2012)*, se pueden escuchar los hechos sangrientos en los que se vio involucrada la joven integrante de las maras guatemaltecas a través de su confesión, o entrar a los barrios, caminar por las calles y encontrar los cuerpos mutilados. En *Malvinas 30(2012)* se puede acceder a la línea de tiempo que da cuenta del desarrollo cronológico de los acontecimientos o vivir el día a día de un colimba simulando el tiempo real.

Los DMI surgen en el campo virtual alrededor de los años 80 conjuntamente con las narrativas trasmediáticas y con los videojuegos. Muchos de los textos trabajados apelan a actividades propias de este último. La función lúdica propuesta a través de la interacción, no determina que se pierda de vista el objetivo didáctico del documental tradicional. El riesgo analizado, sin embargo, es la pérdida de credibilidad.

En los últimos años aparece en el escenario trasmediático un nuevo emergente que, al igual que el DMI, intenta dar cuenta de la realidad pero lo hace a través del juego. Son los llamados "juegos documentales": los participantes son llevados a vivir las experiencias de diferentes actores sociales con el fin de comprender esas historias. Una nueva estrategia enunciativa se pone en juego en el terreno de la discursividad mediática. El DMI deberá reacomodar su posicionamiento y redefinir un contrato.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt (2010). Modernidad líquida. Buenos Aires, FCE)

Bitonte, María Elena y Grigüelo, Liliana (2011): "De la enunciación lingüística a la comprensión del lenguaje audiovisual. Una punta sobre enunciación". Material de*Semiótica de los Medios*, Cátedra del Coto. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
http://semiotica2a.sociales.uba.ar/

Bitonte, María Elena y Grigüelo, Liliana (2013): "Formas de retomas retóricas en el lenguaje audiovisual: el caso del falso documental", en Actas II Coloquio Nacional de Retórica y el I Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina, Ciudad de Mendoza , Argentina

Bitonte, María Elena y Grigüelo, Liliana (en prensa*): ¿Documentar o mockumentar? Procedimientos paródicos en Construcción de una ciudad y Los Rubios*, en del Coto, María Rosa y Varela, Graciela: Medios y retomas: reescrituras y encuentros textuales, Biblos

Britain (2009): Raising Reality to the Mythic on the Web: The Future of Interactive Documentary Film. North Carolina: Elon University.
Eco, Umberto (1987) Lector in Fabula, Barcelona, Lumen 1987
Gambarato y Alzamora (2014), "La semiótica peirceana y las dinámicas transmediáticas. La potencialidad comunicacional del modelo semiótico" en OCULA 15, www.ocula.it (traducción María Elena Bitonte)
Gaudenzi (2009):Digital interactive documentary: from representing reality to cocreating reality [trabajo de investigación]. Londres: University of London. Centre for CulturalStudies (CCS) of Goldsmiths.
Gifreu, Arnau (2010): "El documental interactivo, una propuesta de modelo de análisis", Universitat Pompeu Fabra: Barcelona
Gifreu, Arnau (2011) "El documental multimedia interactivo como discurso de la no ficción interactiva. Por una propuesta de definición y categorización del nuevo género emergente", en ***Hipertext.net***. Universitat Pompeu Fabra: Barcelona.
Gifreu, Arnau (2013): *El documental interactivo como nuevo género audiovisual. Estudio de la aparición del nuevo género, aproximación a su definición y propuesta de taxonomía y de un modelo de análisis a efectos de evaluación, diseño y producción*. Tesis doctoral en Comunicación Social. Selección de Fragmentos. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
Grigüelo, Liliana (en prensa):*Estrategias enunciativas de la parodia en Balnearios (2002)de Mariano Llinás,* en del Coto, María Rosa y Varela, Graciela: Medios y retomas: reescrituras y encuentros textuales, Biblos
Nichols, Bill (1997): "Modalidades documentales de representación", en *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Paidós.
Peirce, Charles Sanders (1987): *Obra Lógico-Semiótica*. Madrid: Taurus
Rocha Alonso, Amparo (2008): "De lo indicial, lo icónico y lo simbólico en las manifestaciones del sentido". Material de *Semiótica de los Medios*, Cátedra Prof. Del Coto, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA. http://www.catedras.FCS.uba.ar/delcoto/textos/De%20lo%20indicial.doc
Verón, Eliseo (1993 [1988]): "El cuerpo reencontrado", en *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.

Corpus de documentales multimedias interactivos

Irigaray Fernando, *Vibrato: Escuela orquesta del barrio Ludueña,* http://www.unr.edu.ar/resources/documedia/vibrato/vibrato.htmArgentina, Universidad de Rosario, 2008
Irigaray, Fernando, *Calles Perdidas,* http://www.documedia.com.ar/callesperdidas/#home, Argentina, Universidad de Rosario, 2013
Irigaray, Fernando, *Mujeres en venta,* http://www.documedia.com.ar/mujeres/index.htmlArgentina, Universidad de Rosario, 2015
Gifreu Castells, *En un chip multicolor: la vida de Neil Harbison,* www.xipmulticolor.com/es/chip-multicolor-documental-interactivo-y-multimedia-juego-interactivo-neil-harbisson.htmlUniversidad de VIC, España, 2011
IES Puerta Bonita*, Jóvenes frente al cambio climático,* http://jovenesfrentealcambioclimatico.com/ Ministerio de Cultura, Educación y deporte, España, 2011
Panetta, Francesca*, A global guide for the First World War,* http://www.theguardian.com/world/ng-interactive/2014/jul/23/a-global-guide-to-the-first-world-war-interactive-documentary, Gran Bretaña, 2014
Martí, Ferrán y otros, *Seat, las sombras del progreso,* http://www.sombrasdelprogreso.com/, UAB: Master en documental creativo, Barcelona, España, 2013
Blasco, Campos, Figueira, Gifreu*, MetamentalDOC,* http://www.metamentaldoc.com/Universidad de Granada, España, 2014
Alarcón, Cristian, *El Especial (juez Eugenio Zaffaroni),* http://zaffaroni.infojusnoticias.gov.ar/ Agencia Nacional de Noticias jurídicas, Buenos Aires, Argentina, 2014
Alumnos de la Escuela de Humanidades y Ciencias Sociales de Monterrey, Méjico y Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill *Repensando México, http://reframingmexico.org/es* , Méjico, 2011
Ruffini, Andrea, *Chaco-Py,* http://www.chaco-py.com/#CHACO-PY Paraguay, 2011 hasta ahora (archivo móvil, en crecimiento)
Dufresne y Brault, *Prison Valley,* http://prisonvalley.arte.tv/?lang=en Upian y Arte tv, EEUU , 2010
Liuzzi, López y otros, *Malvinas 30*, http://www.malvinastreinta.com.ar/, Fac. de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, 2012
Dewever-Plana y Fouguère, *Alma, hija de la violencia,* 2012

***

El estatuto de veracidad en el film *La batalla de Argelia* (1966). Una aproximación

Ana Isabel Broitman
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Licenciada en Ciencias de la Comunicación (FCS-UBA)
Doctoranda de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires
anabroitman@yahoo.com.ar

Máximo Eseverri
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Licenciado en Ciencias de la Comunicación (FCS-UBA)
Magíster en Sociología de la Cultura (IDAES-UNSAM)
Doctorando de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
maximo_e@yahoo.com

Palabras clave: Cine - Cine político - Verosímil cinematográfico

RESUMEN
En el momento de su estreno, *La batalla de Argelia* (Gillo Pontecorvo, 1966) fue recuperada por la crítica como una obra de nuevo tipo debido al realismo de sus imágenes. El valor documental del film fue uno de los aspectos que se destacaron. Pero se trataba de una ficción. Tanto el rodaje en el lugar de los hechos como un especial uso de la cámara, un montaje acorde y el recurso a actores no profesionales colaboraron en la confección de una obra formalmente excepcional. Su carácter políticamente polémico tendió a eclipsar en su momento este aspecto de la película, pero su influencia en la factura del "cine de intervención política" puede sentirse hasta hoy. Paradójicamente, a fines del milenio, algunas miradas subrayaron una "falta de realismo" en elementos que, en la época del estreno, sugerían lo contrario. Esta ponencia busca reconstruir algunos de los debates en torno a la película, que involucran el estatuto documental en el "cine moderno", la noción misma de documento, las estrategias de comunicación y memoria social de sucesos de historia reciente a través del cine, y la política y estética de obras audiovisuales que, como ésta, abordan lo ominoso. Tal reflexión tiene un sentido especial en países como la Argentina, en los que se aplicaron las técnicas de desaparición forzada de personas desarrolladas pocos años antes en Argelia. *La batalla...*, finalmente, constituye también un capítulo clave en una posible historia del verosímil cinematográfico, que comienza en los inicios mismos de este dispositivo.

Ver para creer

El estatuto de verdad de las imágenes fílmicas está en debate desde los inicios mismos de la cinematografía. Los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX fueron los del nacimiento y consolidación del cinematógrafo como técnica que permitía la proyección de imágenes que daban la "ilusión" del movimiento. Fueron también los años en los cuales el "progreso" cientifico-técnico derrumbó las barreras entre lo visible y lo invisible. La máquina desarrollada por los hermanos Lumiére permitió la emergencia de lo que algunos autores como Walter Benjamin (2007) han llamado "inconsciente óptico", gracias al cual fue posible ver cosas que antes no eran perceptibles por el ojo humano. Simultáneamente se desarrollaron otras técnicas como las de los rayos X o el telégrafo sin hilos. Y teorías como la física cuántica o el psicoanálisis freudiano. Todos estos desarrollos ponían en cuestión el estatuto de verdad de lo percibido a través de los sentidos y de la razón, y exhibían las tensiones latentes al interior de la filosofía del progreso en el momento de su mayor auge. Así, desde un primer momento, el cinematógrafo formó parte de un escenario en el cual las relaciones entre lo visible y lo invisible, entre espacio y tiempo, entre lo individual y lo colectivo se encontraban en mutación, a propósito de un acercamiento científico a los hechos en el marco de un pensamiento positivista y una incipiente cultura del espectáculo audiovisual en el contexto de una cultura de masas.

Como ha señalado Jorge Rivera, una de las claves del éxito de la tecnología Lumiére por sobre otras similares que se habían desarrollado de modo relativamente simultáneo, al menos desde 1890, residía en su relación con el universo de la fotografía, cuyo potencial para captar el gusto por el realismo en la ascendente burguesía de la época le había valido, desde la segunda mitad del siglo XIX, un resonante éxito: "El cinematógrafo pertenecía al linaje del calotipo de Talbot, las fotografías dinámicas de Muybridge y las películas enrollables de Eastman-Goodwin que comenzaba en Daguerre y Niepce" (Rivera, 1994: 16-17). Los Lumiére habían encontrado un modo eficiente para reflejar la realidad burguesa en un plano bidimensional, bajo una clave ya captada por el "verismo fotográfico". La llegada de un tren, la salida de una fábrica, las multitudes desplazándose por una

calle: el registro visual, bidimensional y durativo de un evento cualquiera se confundía con el evento mismo y podía constituir su memoria.

En los años que van de 1890 a 1915, un periodo cuya denominación es objeto de debates historiográficos (Gaudrealt, 2007), las imágenes generadas y proyectadas por el cinematógrafo se debatieron entre la conciencia de la autenticidad de las reproducciones de lo real y la extraordinaria facilidad con que permitían producir simulaciones aceptables, sobre todo para el primer público: espectadores no entrenados en los códigos de recepción del nuevo medio y por lo tanto propensos a la credulidad, que podían saltar de sus butacas para no ser atropellados por el tren que parecía venírseles encima (Costa, 1988: 54).

El carácter documental o verista de las imágenes fue entonces tema de debate y hubo fervientes defensores del carácter "auténtico" esperable en las mismas y que debería sostenerse contra cualquier alternativa de "falsificación". Pero el desarrollo de la técnica y la actividad cinematográfica se orientó hacia los caminos híbridos del espectáculo. Así fue como maquetas y reconstrucciones no tardaron en considerarse como documentales verdaderos gracias a la poca desarrollada capacidad del público para distinguir los registros reales de las reconstrucciones. Así, sucesos de relevancia histórica, como batallas y coronaciones, tuvieron sus "reconstrucciones documentales", oxímoron por demás significativo. La reconstrucción de un hecho mediante actores, decorados o maquetas evocaba a las estampas y diferentes tipos de imágenes pictóricas, a través de las cuales se construía la memoria de eventos históricos, tanto lejanos como recientes, en una clave de registro que se debatía entre lo científico, la divulgación, el entretenimiento y lo periodístico.

Estos documentos de nuevo tipo, caracterizados por su naturaleza fotográfica y por ser portadores de una ilusión de movimiento, se encontraban "encabalgados" en una tradición previa, propia de la pintura y la ilustración profesionales, que había logrado amplio alcance a través de una desarrollada prensa gráfica y varias décadas de asentamiento a lo largo del siglo XIX. Desde las ilustraciones que acompañaban a las noticias en los diarios o los libros de enseñanza hasta los gigantescos "panoramas" que itineraban por Europa y Estados Unidos, pasando desde luego por la masificación de la fotografía, la reconstrucción documental a través de la imagen visual (construida manualmente) poseía ya una tradición para cuando el cinematógrafo hizo su entrada en escena.

Tal como lo afirma Antonio Costa (Ibid.), ya fuera en su versión documental o ficcional (más o menos manifiesta), el cine explotó desde su momento más temprano la fascinación del hecho real a través de tres vías: lo realmente acontecido, representaciones de los acontecimientos históricos (una suerte de falsos noticiarios) y aventuras de ambientación histórico-mitológica: uno de los temas preferidos de la naciente cinematografía italiana que tuvo éxito internacional y ejerció influencia incluso sobre el cine norteamericano.

Desde esta perspectiva, el cinematógrafo desarrollado por los Lumiére constituyó la culminación de varias décadas de investigación en las que se entrelazaron dos exigencias: llegar a la objetivación de un acontecimiento en su duración (bajo el modelo de la objetividad científica) y restituir en toda su fascinación el acontecimiento, a través de una participación ilusoria en el mismo (inscribiéndose así en el paradigma del espectáculo).

Como lo afirma Costa, no es posible separar en este primer período, signado por la experimentación técnica y el desarrollo de los elementos que más adelante conformarían un lenguaje cinematográfico narrativo, una tendencia realista y objetiva (que estaría representada por los Lumiére) de otra irreal y fantástica (encarnada en el ilusionista George Méliès), ya que los límites entre ambos registros nacieron difusos.

Al igual que en otros casos, aquí lo nuevo termina siendo no el triunfo de una alternativa sobre otras, sino una compleja amalgama de tiempos tecnológicos, elecciones estéticas y tradiciones imaginarias que recuperaban las potencialidades de un medio innovador así como las tradiciones previas en torno a la circulación social de las imágenes, posibilitando espacios narrativos y representacionales en los que podrían hilvanarse tanto "ilusionistas" como "documentalistas". El cinematógrafo Lumiére demostró una plasticidad tecnológica que podía contener lo mejor de su oponente y le permitió sobrevivir a sus múltiples competidores, hasta convertirse en "el cine" (Rivera, 1994: 21).

La batalla no será filmada

La película *La batalla de Argelia*, dirigida por el realizador italiano Gillo Pontecorvo, fue realizada a mediados de la década del sesenta. Separan la aparición de esta película de sucesos y procesos anteriormente mencionados no sólo medio siglo de cine y desarrollo de una cultura masiva sino también dos guerras mundiales y crisis económicas únicas en la historia de la civilización occidental. El mismo cine pionero de comienzos del siglo XX se industrializó y masificó en sus

primeras décadas de vida, alcanzó el esplendor durante la década del 30 y hacia fines de los 40 conoció un periodo de depresión, del que resurgiría transformado y en convivencia desigual con un nuevo medio audiovisual de masas: la televisión. En ese contexto, la misma tecnología cinematográfica sufrió hondos cambios: nuevos desarrollos perrmitieron una mucho mayor portabilidad de las cámaras, la posibilidad de captar de manera sincrónica el sonido y el recurso a pasos reducidos que resquebrajaron de manera irreversible la hegemonía que los estudios poseían sobre la práctica cinematográfica.

En un contexto de posguerra, caracterizado por la reconstrucción económica y social, la reactivación de las fuerzas productivas y el incipiente desarrollo de la TV, afloraron tanto en Europa como en Estados Unidos nuevas cinematografías, identificadas con gestos de vanguardia, tanto políticos como estéticos. En Norteamérica, un "cine directo" trasvasaba al éter televisivo diferentes recursos y procedimientos de medios gráficos como las revistas ilustradas, y en ese proceso generaba no sólo un cine nuevo, sino también formas novedosas para el verismo audiovisual (Allen y Gomery, 1995). El llamado "cine directo" o "cinema verité" suponía una tentativa de presentar sucesos incontrolados con la mayor fidelidad posible y un nivel mínimo de interferencia o interpretación por parte del realizador. Utilizaba el sonido sincronizado, sin incluir narración en *off* y con un montaje que se proponía no ser manipulador del sentido, para lograr dar al público la sensación de estar allí mientras los sucesos se desarrollaban delante de la cámara.[32]

En Europa, el *free cinema* inglés, la *nouvelle vague* francesa, el *neue deutches kino* y, especialmente, el neorrealismo italiano sumaban, como antes lo habían hecho las vanguardias cinematográficas de entreguerras, nuevas formas al estatuto de lo cinematográfico, en base a la crítica y la reinterpretación de las reglas del relato audiovisual industrial tradicional. Los inicios de Pontecorvo como realizador pueden encuadrarse en el citado movimiento italiano, a través del mediometraje *Giovanna* (1955, parte del film colectivo *La rosa de los vientos*). Esta realización inicia además el vínculo entre Pontecorvo con quien sería el guionista de *La batalla de Argelia*, Franco Solinas.

Un tercer elemento fundamental en la gestación de esta película de 1966 es el proceso de descolonización que atravesó buena parte del continente africano en los inicios de la segunda mitad del siglo pasado. Tras ocho años de una sangrienta guerra civil, autoridades francesas y representantes del Frente de Liberación Nacional argelino firmaron los "Acuerdos de Evian", y poco después se llamó a elecciones y se constituyó una república. La película que narró el proceso revolucionario no fue iniciativa de Pontecorvo ni de Solinas, sino del gobierno argelino, que en 1964 encomendó al ex dirigente del Frente de Liberación Nacional y ex futbolista Yacef Saadi la búsqueda de un realizador capaz de plasmar en un largometraje el proceso político que llevó a su país a la independencia de la ocupación francesa. Tras fracasar en negociaciones con los realizadores Luchino Visconti y Francesco Rossi, Saadi hizo contacto con Franco Solinas, quien, al igual que Pontecorvo, era cercano al Partido Comunista Italiano. El film demandó dos años de trabajo, varias versiones de guión realizadas por Solinas y Pontecorvo, a partir de una primera aportada por Saadi (la versión final, además, sería ajustada durante la filmación), y cinco meses de rodaje, con un equipo constituido por italianos y argelinos. Miles de ciudadanos argelinos participaron en las escenas de movimientos de masas de la película, lo que ha llevado a algunos críticos a compararla con *Octubre* (1928) de Eisenstein.

El resultado fue una película tan exitosa como polémica, que causó revuelo en los festivales europeos en los que fue presentada (ganó el León de Oro en el Festival Internacional de Cine de Venecia en el año de su estreno), fue censurada en varios países y prohibida en Francia, donde recién pudo verse en 1971, y España, donde se estrenó años después de la muerte de Franco. En la Argentina el largometraje fue aprobado para su exhibición por el Consejo Nacional Honorario de Calificación como film "prohibido para menores de 18 años" en septiembre de 1968. Pero en diciembre de ese mismo año se sancionó la ley 18.019, por la que se reemplazaba al Consejo por un Ente Nacional de Calificación. Entre las nuevas y amplias atribuciones que esta ley proporcionaba al Ente se contaba la de prohibir totalmente la exhibición de un film y la posibilidad de modificar las calificaciones ya otorgadas. Así, en octubre de 1974, el Ente ordenó "suspender las exhibiciones de *La batalla de Argelia*".[33]

[32] El primer uso de este estilo fueron una serie de películas hechas para la televisión, a principios de los 60, por el equipo de Robert Drew, quien llegó a la realización de documentales desde el periodismo y la fotografía despues de diez años como reportero y editor de la revista ilustrada *Life*. Su idea era llevar a la TV la emoción y la espontaneidad de los reportajes fotográficos.

[33] Fuente: investigación inédita de Fernando Martín Peña y Paula Félix Didier sobre la censura cinematográfica en Argentina.

Cuando la mentira es la verdad

En las críticas publicadas en diarios locales a propósito del estreno de la película es común la referencia al fuerte "realismo" de sus imágenes y cómo éstas colocan al espectador en un lugar particular a la hora de evaluar los hechos de los que el film da cuenta. Por ejemplo, en un texto sin firma el diario *Clarín* sostiene que

"Gillo Pontecorvo ha elegido para su film *La batalla* la forma menos vulnerable de todas las posibles: la de la crónica. Con ella informa, muestra, pero se mantiene al margen del comentario. Este equilibrio, esta ecuanimidad, presiden *La batalla* y la ubican en un plano donde solo el espectador, con sus datos e ideas accesorios, será el juez de los acontecimientos […] Con datos tan precisos como hasta los días y horas en que sucedieron los hechos, la historia va de un grupo a otro mostrando heroicidades y miserias de cada uno de ellos, recalcando la desesperación, el miedo, la angustia y la determinación. La cámara habla por sí sola y capta, en muchos momentos *como si fuera un noticiero*, los puntos culminantes de esta verdadera 'batalla de Argelia' donde la ciudad europea y el Casbah (parte de los nativos) no tienen términos de unión sino frontera de guerra".[34]

En la nota se compara al film con el trabajo de Francesco Rossi en *Salvatore Giuliano* o *Saqueo a la ciudad* (1961), y el de Nanni Loy en *Cuatro días de rebelión* (1962) por elegir una forma de realismo documentalista o de recreación documental "que en más de un momento es perfecta […] y en muchas oportunidades parece un noticiero". La crítica lo atribuye a la "magnífica fotografía de profundos contrastes y grandes granulados y en parte a una cámara ágil, aguda, en constante movimiento que se mete entre la gente, que participa en las luchas y que brinda al espectador una innegable sensación de autenticidad".[35]

En diciembre de 1998 la revista *Página 30,* publicada por la misma editorial del diario *Página/12*, puso en los kioscos *La batalla de Argelia* como coleccionable en VHS, acompañando un número temático sobre la guerra. Como presentación, se incluyó un artículo de Elvio E. Gandolfo donde se señala que en el momento de su estreno en salas, en los sesenta, el elemento clave de la promoción había sido que el film no incluía ningún tramo documental o de noticiario (Gandolfo, 1998). El autor deduce que con ello se quería aludir al hecho de que -mediante la participación de buena parte de la población de la Casbah, el grano grueso de la fotografía o el manejo de la cámara en mano- la sugerencia de realismo absoluto, casi documental, era impactante y lograda.

Sin embargo, agrega el escritor, a la luz del paso del tiempo y de la revisión de la película, surge la convicción opuesta: es claro y evidente que no se usó rodaje real. Gandolfo pone como ejemplo la escena en la que una integrante del Frente de Liberación Nacional desliza una bomba bajo un mostrador y el momento en que estalla. Se trata de una escena claramente ficcionalizada. A su juicio, la película, vista a fines de los noventa, "sigue operando con una estética fresca y dinámica 'de acción' en todo lo que tiene que ver con la calle, pero emplea sin el menor rubor la retórica propiamente narrativa, ficticia, del cine italiano de la época en todo lo que tiene que ver con los interiores" (Ibid.). Para el autor, *La batalla de Argelia* también es pródiga en encuadres tradicionales, diálogos convencionales y escenas claramente dramatizadas, que son subrayadas por una cámara que en esas ocasiones se vuelve menos "documentalista": la película presenta mecanismos narrativos, propios incluso del policial norteamericano.

También Gandolfo coloca a la película de Pontecorvo en una genealogía que empieza con *Roma ciudad abierta* (1945) y *Paisá* (1946), de Roberto Rossellini, y que, más cerca en el tiempo, continúa con *Salvatore Giuliano* (1961), de Francesco Rossi, y *Cuatro días de rebelión* (1962), de Nanni Loy. Esta última es, a juicio del autor, cercana a *La batalla…* en numerosos aspectos, ya que describe el surgimiento espontáneo de la rebelión en la población napolitana, cuando los nazis, con los norteamericanos encima y Mussolini rendido, quisieron llevarse a los varones de la ciudad a campos de trabajo, sin lograrlo. Para Gandolfo, Pontecorvo se ubica entre Rossi y Loy: su obra es menos política y más ideológica que la del primero, pero cae en menos excesos melodramáticos que la del segundo, quien incluye escenas íntimas destinadas a conmover al espectador.

El artículo también da cuenta de las polémicas y resistencias que despertó en el ambiente cinéfilo la defensa de "un cine de la realidad política", no solo en el momento del estreno de las películas sino a través del tiempo. El texto recupera el artículo de Jacques Rivette *De la abyección*, publicado en la revista francesa *Cahiers du cinéma*, en el que se consideraba inmoral la estetización

[34] "La Batalla. Crónica con gran fuerza dramática", en diario *Clarín*, 21/9/68. La cursiva es nuestra.
[35] Ibid.

de la muerte que allí tenía lugar. A esta polémica Gandolfo agrega que, años más tarde, en 1974, el propio Pontecorvo respondería en parte a estas apreciaciones, en una entrevista publicada por la revista *The Cineaste* donde declaró:

Renunciar a los films hechos para el mercado normal de modo normal -narrativo, dramático, etc. - es un lujo de ricos, de gente que no está interesada realmente en resultados políticos. Algo para *fils* [hijos] de papá, hipercriticismo de niños bien, de hijos de la burguesía. Un cierto modo que tienen estos 'anarquistas epidérmicos' esnobs -de quienes *Cahiers du Cinéma* es un buen ejemplo- de hacer distinciones entre películas 'sobre' o 'acerca de' la política y films 'políticos'.

Gandolfo concluye su análisis vinculando a la película con *La hora de los hornos* (1968), de Fernando Solanas y Octavio Getino, en la línea de un cine atravesado por tensiones que están "en la esencia misma del cine cuando éste pretende reflejar una realidad histórica, sobre todo si es relativamente cercana". Y señala que si bien la película puede ser débil en expresar el complejo entramado político del momento o cuando poetiza las víctimas de atentados de ambos bandos o la tortura mediante la música sacra, es en cambio potente en la energía narrativa de la descripción del impacto de una rebelión en las calles.

Telón

Diferentes análisis de la película[36] subrayan, entre otros elementos, las tensiones entre la dupla Pontecorvo-Solinas y los argelinos que los convocaron en relación con las sucesivas versiones del guión y las modificaciones que éste sufrió en la instancia de rodaje, el intenso trabajo de documentación de los guionistas a través de materiales escritos, fotográficos y de entrevistas, la preocupación por la reconstrucción de los hechos en las escenas de masa y el valor de la película como documento histórico antes que como manifiesto militante. La misma escena que Gandolfo elige destacar como prueba de la falta de realismo del film (aquella en la que se coloca un explosivo), es referida no por su valor diegético sino por su alto voltaje dramático, que la ubica en los bordes de lo mostrable. Para Caparrós Lera (Ibid.), *La batalla de Argelia*

no esconde su carácter militante pero a la vez se sirve de herramientas discursivas que facilitan una distancia emocional con los hechos narrados, lo que convierte el film más que en una obra de arte en un valioso testimonio histórico cuyo principal valor es su propia existencia.

La película se ubica, por lo tanto, en una frontera poco frecuentada por el análisis cinematográfico, en tanto constituye testimonio, documento y, a la vez, proclama política, obra de arte y objeto comercial. Diferentes opciones narrativas y estéticas generan un efecto de distanciamiento y de objetividad, a la vez que otros contrabalancean a los primeros sumando cuotas de *pathos* en el mismo acto de describir hechos cruentos, la masacre y la tortura.

La presente ponencia forma parte de una investigación más amplia, iniciada en 2014, acerca de la circulación de este largometraje.[37] Como conclusión parcial, sostenemos la hipótesis de que *La batalla de Argelia* constituye, en el momento de su aparición, una obra de nuevo tipo, cuyas características técnicas y estéticas obligan a los críticos y analistas a buscar conceptos y miradas previos, que puedan adecuarse a los procedimientos narrativos y estéticos que el film propone. A su vez, los procedimientos que utiliza no son en sí novedosos, sino que responden a formas de entender y practicar el cine surgidas en el contexto de posguerra, en las que se conjugan elementos técnicos (nuevas generaciones de dispositivos de registro y montaje) con tradiciones ya asentadas del audiovisual cinematográfico (presentes por ejemplo en la música incidental de Enio Morricone o en el recurso a movimientos de masa en clave einsensteiniana).

A estas cuestiones se suman otras de carácter cultural en relación con las fronteras que separan lo ficcional y lo documental, y que dan cuenta de cómo el uso combinado de los procedimientos de una y otra vía se vuelven eficientes respecto de un discurso con ribetes testimoniales, una obra orgánico-institucional (es decir, que responde a la convocatoria de una institución, en este caso un joven Estado que busca narrar y narrarse, en un contexto geopolítico

[36] Ver, por ejemplo, Caparrós Lera, 2001.

[37] Dos versiones del artículo "Una película, muchas batallas. Una aproximación a la circulación y recepción de la película *La batalla de Argelia* (1966) en Argentina y Uruguay" fueron presentadas durante 2014 en el XVI Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la República Argentina (RedCom) en la Universidad Nacional de La Matanza y en las II Jornadas del Area de Comunicación, Artes Escénicas y Artes Audiovisuales de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

específico) y también un intento por restituir un suceso no menos excepcional: en Argelia, los miembros de la *Organisation de l'Armée Secrète* (OAS) francesa desarrollaron un sistema represivo destinado a desmontar la red de guerrilla de otra organización, el Frente de Liberación Nacional. Una de las principales características del sistema implementado por la OAS es que procuraba mantenerse invisible frente a la opinión pública argelina e internacional, no dejar rastros y sólo constituir registros con fines burocráticos, en el marco del más completo secreto. Como también sucedería en la Argentina,[38] no fue sino con el tiempo que pudieron vincularse de manera fehaciente las sesiones de tortura con los cuerpos arrojados al mar que las mareas insistieron en devolver a tierra firme. *La batalla de Argelia* constituye así también un intento por restituir la memoria negada por una violencia simbólica y física propia de la práctica colonial francesa, que buscó reprimir el conocimiento público y la memoria de hechos inconfesables. En la ausencia de registro, el Estado argelino recurre a la ficción, a través de profesionales de la imagen del viejo continente[39]. Y éstos responden la convocatoria echando mano de un conglomerado de recursos tradicionales y otros recientes, y unas ideas de objetividad y testimonio no exentas de ingredientes de intervención política. El resultado es pues un film argumental, pero que reviste la función social de un documento de memoria.

Bibliografía

Allen, R. y D. Gomery (1995): *Teoría y práctica de la historia del cine*. Barcelona: Paidós. Capítulo 9: "Reintegración de la historia del cine".

Benjamin, W. (2007): "Pequeña historia de la fotografía", *Obras*, vol. II. Madrid: Abada.

Caparrós Lera, J. M. (2001): "Comentario a 'La batalla de Argel' de Gillo Pontecorvo", en Historia, Antropología y Fuentes Orales, 26, .47-51.

Broitman, A. y M. Eseverri: "Una película, muchas batallas. Una aproximación a la circulación y recepción de la película *La batalla de Argelia* (1966) en Argentina y Uruguay". *Actas del XVI Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la República Argentina (RedCom).* Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Matanza, agosto.

Costa, A. (1988): *Saber ver el cine*. Barcelona: Paidós.

Feld, C. (2015): "La prensa de la transición ante el problema de los desaparecidos: el discurso del 'show del horror'", en Feld, C. y M. Franco, *Democracia hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Gandolfo, E. (1998): "La realidad", en *Página 30.* Buenos Aires: Página 12, diciembre.

Gaudreault, A. (2007): "Del 'cine primitivo' a la 'cinematografía-atracción'", en *Secuencias*, 26, 10-28.

Rivera, J. (1994): "Reynaud, el inventor de sueños", *Postales Electrónicas.* Buenos Aires: Atuel.

Robin, M. M. (2005): *Los escuadrones de la muerte. La escuela francesa*. Buenos Aires: Sudamericana.

Filmografía

La madre (1926), Dir.: Vsevolod Pudovkin.

Oktubre (1928), Dir.: Serguei Eisenstein.

Roma ciudad abierta (1945), Dir.: Roberto Rossellini.

Paisá (1946), Dir.: Roberto Rossellini.

Giovanna (1955), Dir.: Gillo Pontecorvo.

Salvatore Giuliano (1961), Dir.: Francesco Rossi.

Cuatro días de rebelión (1962), Dir.: Nanni Loy.

La batalla de Argelia (1966), Dir.: Gillo Pontecorvo.

El viento de los Aurés (1966), Dir.: Mohamed Lakhdar Hamina.

La hora de los hornos (1968), Dir.: Fernando Solanas y Octavio Getino.

***

[38] Al respecto, ver Feld, 2015. En los trabajos anteriores buscamos describimos los vasos comunicantes que existen entre el dispositivo represivo montado en Argentina desde instituciones castrenses y el sistema de secuestro, tortura y desaparición forzada implementado por las fuerzas de ocupación francesas en Argelia. Para un estudio pormenorizado de ese vínculo, ver Robin, 2005.

[39] El mismo año que es estrenada La batalla de Argelia, también es finalizada *El viento de los Aurés*, del realizador argelino Mohamed Lakhdar Hamina, que también se ocupa de las luchas de liberación que condujeron a Evian. El film de Hamina se concentra en las revueltas rurales, que se hallan ausentes de *La batalla...* Mientras ésta fue comparada con *Oktubre*, aquella lo fue con *La madre* (1926) de Vsevolod Pudovkin.

Seré millones. Consideraciones acerca del videoactivismo argentino

Gabriela Bustos
Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA
Magíster en Periodismo (FCS-UBA), estudiante de doctorado.
gabykasilla@yahoo.com.ar

Palabras clave: Cine militante. Videoactivismo. Documental de intervención política. Comunicación alternativa

RESUMEN
Seré Millones (2013) el documental dirigido por Omar Neri, Fernando Krichmar y Mónica Simoncini, a sala llena y semillena recreó en la pantalla grande la mayor expropiación de la guerrilla argentina realizada a principios del setenta por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).
En sus ocho semanas en cartel unos 10 mil espectadores se acercaron al Cine Gaumont y a las contadas proyecciones en el Malba a ver la película, un dato más que alentador si de la exhibición, siempre marginal, del cine documental-político-argentino se trata. Del medio centenar de documentales estrenados en lo que va del año, la cantidad de asistentes lo inscribe como el documental nacional "más exitoso" de los últimos años.
El filme, es ante todo un relato innovador mezcla de documental y ficción, "docuficción" para atenernos a definiciones conceptuales, que a partir de una rigurosa investigación histórica acude al archivo y a los testimonios desde una mirada crítica y por momentos irónica.
Los realizadores forman parte de Cine Insurgente y Mascaró Cine, grupos de intervención política audiovisual nacidos en los márgenes de la crisis del 2001 que desarrollaron una destacada participación en otros colectivos más amplios de contrainformación *y agitprop* como es el caso de Argentina Arde. Actualmente, ambos grupos integran DOCA, la Asociación de Documentalistas Argentinos.
Este trabajo se propone explorar el campo del videoactivismo contemporáneo, desde su emergencia-institucionalización (Williams, 1980) y a la luz de una interpretación crítica que reponga: relación con el Estado y la institución arte, escenarios de intervención, actores predominantes y materiales producidos.

Introducción

Este artículo se propone explorar las diferentes modalidades narrativas de representación estético políticas que hacen a las prácticas audiovisuales de intervención política que adquirieron visibilidad a partir de la revuelta popular de diciembre del 2001.

El "éxito de taquilla" del filme *Seré millones* (Krichmar, Neri, Simoncini, 2013) revisitado por la crítica cinematográfica como el "boom del documental argentino" es un disparador a la hora de repensar el rol del documental militante contemporáneo en la coyuntura de un cine nacional "de bajo costo" subvencionado por el Estado y, a la luz de estos encuentros que celebran los treinta años de creación de la Carrera de Comunicación Social en esta casa de estudios, se vuelve oportuno para reflexionar sobre la práctica de los comunicadores sociales en los procesos de transformación social. [40]

1. Videoactivismo argentino

Promediando la década del noventa, comienza a conformarse en nuestro país el campo de videoactivismo, entendido éste como un espacio específico relativamente autónomo de producción de bienes simbólicos que nos permite alcanzar un entendimiento mayor tanto de un director y su obra, como así también de una formación cultural o política. Grupo Alavío, Adoquín video, Cine Insurgente, Ojo Obrero, Contraimagen, Grupo de Boedo Films, Mascaró Cine Americano, Grupo Primero de Mayo, Venteveo, La conjura TV, El Cuarto Patio, Dziga Vertov Transpolación Latinoamericana, Ojo Izquierdo, Wayruro, Santa Fe Documenta, Espacio Mirada documental, Movimiento de Documentalistas, Asociación de documentalistas (ADOC), Argentina Arde, Indymedia Video y Kino Nuestra Lucha son los grupos y colectivos más representativos que componen este corpus heterogéneo de agrupamientos de realizadores audiovisuales de intervención política, producciones, documentos, circuitos de exhibición y distribución alternativos, que se consolidan y adquieren visibilidad masiva en los márgenes de la revuelta popular de diciembre del 2001. Estas "cámaras militantes" registraron los sucesos políticos críticos del período menemista dando cobertura y testimonio a las acciones políticas de resistencia a la política neoliberal peronista y del gobierno de la Alianza: los "escraches" a los genocidas de la última dictadura militar organizados por los HIJOS (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio) y agrupaciones barriales, los piquetes y acampes del movimiento de desocupados, las movilizaciones estudiantiles, marchas

[40] Este trabajo retoma algunas líneas de análisis planteada por la autora en la crítica de la película *Seré millones* publicada en la Revista digital Tierra en Trance, disponible en http://tierraentrance.miradas.net/2014/11/portadas/una-de-espartacos-sobre-sere-millones.html, consultada el 30 de junio de 2015.

sindicales, los cacerolazos, movilizaciones populares, encuentros asamblearios, las recuperaciones de fábricas, la revuelta popular de diciembre y la masacre del Puente Pueyrredón, entre otros (Bustos, 2006: 129-153).

Asimismo, el concepto de videoactivismo señala y agrupa una extensión de términos acuñados por investigadores, por los mismos realizadores y por la crítica cinematográfica, que aluden al formato tecnológico y a la práctica contracultural, tales como "videastas", "documentalistas políticos", "activistas audiovisuales", "cine militante en formato reducido", "nuevo, nuevo cine", "mediactivistas", "video alternativo", "cine piquetero" y otros afines. Con sus distintas formas de enunciación, estilos y contenidos referidos a un real histórico que hace a las diferentes miradas, vinculaciones y posicionamientos ideológicos, estas "realizaciones de urgencia" se inscriben en el campo heterogéneo del documental político contemporáneo.

Estas prácticas también denominadas alternativas, despliegan en un contexto político y tecnológico de acelerado desarrollo. Por un lado, la implementación de drásticas políticas privatizadoras y de precarización laboral es el marco y trama histórica en el que se producen estos cambios de registros del orden de lo político, cultural, y narrativo; en tanto se lleva adelante una reorganización del espacio audiovisual producto de la concentración mediática, la hegemonía de la televisión, la flexibilización laboral y el cierre de grandes salas devenidas en multipantallas, y la creciente profesionalización del sector producto de la explosión de las matrículas de las carreras de comunicación, imagen y sonido y de cine. Sumado al acelerado desarrollo de las nuevas tecnologías que en los años 2000, con el montado andamiaje de todas las técnicas digitales y su expandida capacidad de registro encuentra en la crisis del 2001 a los realizadores en las calles filmando los sucesos del 19 y 20 de diciembre. De manera que se produce, en aquella coyuntura, un fenómeno de "vocación documentalista" ampliado que refiere tanto a la toma de la palabra (y la imagen) como a la "transformación potencial de cada individuo con su cámara en documentalista" (Soto, 2008: 424).

La convergencia con internet unida a la comercialización amplia de dispositivos de grabación de costos menores y sencillos de manipular permite una expansión sin precedentes de las prácticas videoactivistas, que desde la última década del siglo XX, por primera vez, tiene acceso potencial a un público general, disperso y masivo, de modo instantáneo, aunque también atomizado. A partir de estas tecnologías que posibilitan una ampliación en el "acceso y registro" y que acortan sustancialmente los tiempos de producción y posproducción amplificando las alternativas de exhibición "aparece entonces en primer plano la posibilidad de la *inmediatez* y la *instrumentalidad* de la intervención a través del audiovisual" (Zarowsky, 2004: 69). En la actualidad, el videoactivismo comparte con el "activismo 2.0" (activismo *online)* objetivos políticos comunes de movilización y agitación, piezas que se distribuyen masivamente en la red ampliando como nunca antes las posibilidades de una intervención contrainformativa y de denuncia. Sin embargo, la difusión de la información en tanto distribución igualitaria de la cultura se topa en realidad con la desigualdad social existente. Tomando distancia de las perspectivas tecnologicistas, entendemos que la innovación tecnológica no invierte *per se* el orden de las determinaciones sociales y la dominación, si no que la posibilidad efectiva de una mayor democratización de la información y la cultura se vincula a los usos sociales y a una *apropiación* de estas tecnologías por parte de los grupos subordinados, en la disputa por el sentido y en el uso dominante de los medios. [41]

Entendemos que lo que caracteriza a las agrupaciones de "video militante" señalados no es la representación de un contenido o tema: "la política", sino el uso político manifiesto del lenguaje cinematográfico como una operativa herramienta comunicacional de agitación y movilización social. Uno de los rasgos sobresalientes de estos discursos polémicos, en términos de Verón (1987) es que construyen un adversario que en la mayoría de los grupos se centra en la figura de los medios masivos, al que incluyeron como un fuerte contradestinatario. "Nos mean y la prensa dice que llueve", "Vos lo viviste no dejes que te lo cuente" y "Clarín miente" fueron los grafitis-consignas promovidos en muchas de estas piezas audiovisuales de contrainformación difundidas en un circuito particular de exhibición alternativo y marginal a los grandes medios masivos de comunicación y a las grandes salas de cine. Las fábricas recuperadas, las asambleas barriales, los parques, las universidades, los centros culturales y la calle fue el lugar privilegiado de emisión de estos materiales. El tema de la difusión y la distribución, así como la masividad y el financiamiento adquirió un carácter dinámico y contextual, en donde intervinieron entre otros factores: los lineamientos políticos inherentes a cada

[41] A partir de la constatación del "fracaso de la ilusión tecnologicista", Armand Mattelart y Jean Marie Piemme (1981) proponen interrogar a las nuevas tecnologías ya no desde su capacidad de generar una terapia social si no como lugar de soporte y desplazamiento de las contradicciones sociales.

grupo y las discusiones particulares en relación a la forma de funcionamiento y estrategias político comunicacionales de intervención. Los grupos emergentes, en líneas generales, desarrollaron un modo de funcionamiento asambleario y horizontal, sin embargo más que la *participación* y la *horizontalidad*, fueron la *organicidad* y la *instrumentalidad* las dimensiones que definieron estas prácticas *comunicacionales alternativas* que refieren a experiencias político comunicacionales "insertas en una praxis transformadora de la estructura social en tanto totalidad" (Graziano, 1980: 71).

En este sentido, los grupos más radicalizados del conjunto expuesto encuentra como cine de referencia a los nuevos cines latinoamericanos, y de manera particular reivindican las experiencias de "cine militante" como el caso del cine cubano revolucionario del ICAIC y los grupos argentinos Cine Liberación y Cine de la Base. [42] Estos nuevos cines que promovían la "descolonización cultural" y el cine como un "hecho político", en muchos casos recurrieron a la tradición de *agitprop* a partir de un uso estratégico del montaje, en la construcción de una nueva subjetividad revolucionaria como en las obras emblemáticas del *cine militante* argentino: *La hora de los hornos* (Getino y Solanas, 1968) y *Los traidores* (Cine de la Base, 1973), y del cine revolucionario del ICAIC, fundamentalmente a partir de *Now!,* realizada en 1965 por el cubano Santiago Álvarez director del Noticiero ICAIC Latinoamericano (1960-1990). El *cine militante* es recuperado aquí de las conceptualizaciones elaboradas en los setentas por el Grupo Cine Liberación, que referían sustancialmente a una práctica cinematográfica de *agitación y propaganda* que trascendía con creces las aspiraciones meramente artísticas. Concebido el "cine acción" como una herramienta de comunicación política, "instrumento, complemento o apoyatura de una determinada política y de las organizaciones que la lleven a cabo", este *tercer cine militante* se proponía como objetivos tácticos y estratégicos: contrainformar, desarrollar niveles de conciencia, agitar, formar cuadros, etc." (Getino y Solanas, 1971: 129).

Algunos de estos videos urgentes post 2001, asumieron un original lenguaje periodístico contrainformativo en la búsqueda de un montaje experimental a partir de la reapropiación y retorsión del material de archivo televisivo de los medios hegemónicos: los videoinformes y noticieros obreros, del colectivo Argentina Arde y el periódico audiovisual Kino Nuestra Lucha.

2. El camino a la Institucionalización

Cine Insurgente y Mascaró Cine formaron parte del "núcleo activo militante" de los colectivos y asociaciones de mayor intervención política en el campo.

Los insurgentes comienzan a funcionar orgánicamente en 1998, aunque ya venían trabajando "en una especie de protogrupo en el ´96" cuando filman sus dos fundadores *La Resistencia* (1997).[43] El grupo, liderado por Fernando Krichmar y Alejandra Guzzo se propone poner la cámara del lado de los que luchan y "buscar entre y junto a ellos los destinatarios" de sus realizaciones. Los materiales producidos desde los inicios del grupo hasta la actualidad son: *La Resistencia* (Cine Insurgente, 1997), *L´hachumyajay* (Krichmar y Diez, 1997), *Diablo, familia y propiedad* (Krichmar, 1999), *De Marquetalia a Bogotá* (Krichmar y Rivero, 2000), *Tercer tiempo* (Riposati, Scherma, Yaría y Artese, 2000), *El día del ceviche* (Harwicz y Wain, 2000), *El rey estaba desnudo* (Loviscek, Di Caudo, Uriarte, 2001), *Aislados* (Gorosito y Tombari, 2001), *Las madres en la rebelión del 19 y 20* (Cine Insurgente, 2002), *Por los cinco* (Cine Insurgente, 2003), *El Atlético* (Scherma, Peirano, Unamuno y Lemcke, 2003), *Asamblea: ocupar es resistir* (Cine Insurgente, 2004), *Yaepota ñande igui* (Riposati, 2006), *Cuba Santa* (Guzzo, 2006), *Las penas son de nosotros* (Guzzo, 2008) y *El camino de Santiago: Periodismo cine y revolución* (Krichmar, 2013). [44]

El Grupo Mascaró Cine Americano se forma en el año 2002 integrado originalmente por Omar Neri, Aldo Getino, Laura Lagar, Mónica Simoncini y Susana Vázquez, egresados de la carrera de Investigación Periodística de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo. En ese espacio de formación política y artística los integrantes ejercitan el uso del video como una herramienta contrainformativa. En ese contexto particular fortalecen sus vínculos profesionales y militantes, fundamentalmente con Cine Insurgente, y con los colectivos audiovisuales que se gestaron en diciembre del 2001 como Indymedia Video, la Asociación de Documentalistas Argentinos, Kino Nuestra Lucha y Argentina Arde. [45]

---

[42] La emergencia y consolidación del Movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano, tiene lugar en una "década larga" que comprende el período que va desde mediados de los años cincuenta a mediados de los setenta.

[43] Fernando Krichmar. Entrevista con la autora, marzo 2006.

[44] Para ver sinopsis y ficha técnica de los materiales revisar catálogo completo en http://www.cineinsurgente.org/peliculas.htm, consultada el 23 de junio de 2015.

[45] Omar Neri editó los videoinformes del colectivo de contrainformación *Argentina Arde* creado en enero de 2002 con el objetivo inmediato de recopilar todo el material fílmico que registró la resistencia popular y la brutal represión del 19 y 20. La convocatoria

Entre las producciones de Mascaró Cine se cuentan: *Los policías y los guardias* (Mascaró Cine Americano, 2002), *El Che, poeta y periodista* (Mascaró Cine Americano, 2002), *Uso mis manos uso mis ideas* (Mascaró Cine Americano, 2003), *Movimiento afrocultural* (Simoncini, 2006), *Una construcción permanente* (Equipo de comunicación ENFF y Mascaró Cine Americano, 2009) y *Mujeres de la Revolución cubana* (Mascaró Cine Americano, 2009). Hay asimismo un corpus de seis filmes de investigación de carácter histórico político sobre el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) dirigida y producida por el grupo entre el 2006 y el 2010: *Gaviotas Blindadas, historias del PRT-ERP. Primera parte, 1961-1973* (2006), *Clase* (2006), *Gaviotas Blindadas, historias del PRT-ERP. Segunda parte, 1973-1976* (2007), *Gaviotas Blindadas, historias del PRT-ERP. Tercera parte, 1976 - 1980* (2008), Enrique Gorriarán Merlo (Mascaró Cine Americano, 2008) y *Un arma cargada de futuro* (2010).

A grandes rasgos, los documentales de Cine Insurgente y Mascaró se caracterizaron por su impronta militante. La idea del "cine como hecho político" en términos de Cine Liberación y del "cine como arma" del Grupo Cine de la Base, se llevó a la práctica a partir del uso estratégico de estos audiovisuales que intervinieron activamente en la coyuntura social, proyectándolos en los lugares en conflicto y coronando cada una de sus proyecciones con un debate político en las "salas alternativas de exhibición" en la que asistían sin excepción alguno de sus realizadores. Siguiendo las categorías en relación a los "modelos y géneros" establecidos por el *cine militante* de tradición, el tratamiento narrativo de estos audiovisuales se estableció a partir de cualidades políticas más que estéticas, en tanto se trató de un *cine de objetivos estratégicos* o un *cine de objetivos tácticos* (Solanas y Getino, 1971: 159). De manera que en un primer período, el de la *emergencia* de los grupos, en los 90/2000 los géneros de estos materiales dieron cuenta de: a) un "cine información", un cine de denuncia "coyuntural y táctico, destinado a operar sobre determinadas circunstancias ya sea como contrainformación o como denuncia" y b) un "cine panfleto" o de agitación, mucho más ceñido a lo coyuntural que "resume en pocos minutos una idea, o una serie de consignas". Asimismo, en un segundo período de institucionalización 2007/2015, estos discursos anclaron en un lenguaje tradicional documental, que no descartó en su horizonte narrativo el poder enriquecer esta "dimensión documentalística" con fragmentos de ficción (recreación) o con otros recursos expresivos (Op. Cit.: 159-161). [46]

Por otro lado, Cine Insurgente como Mascaró participaron de la creación en el año 2006 de DOCA, la asociación de Documentalistas Argentinos, un espacio de articulación productivo y gremial que reúne a más de un centenar de documentalistas argentinos con el fin de garantizar la producción y distribución del documental social contemporáneo. La asociación organiza un festival anual, seminarios, talleres, y edita boletines virtuales periódicos y una revista de divulgación documental. DOCA se conformó con el propósito de "arrancarle" crédito y subsidio al Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales -INCAA- para la producción documental nacional que no tenía lugar en las grandes salas. De manera que gran parte de los grupos de intervención político-audiovisual convergieron en este nuevo lugar con el fin explícito de re-crear y consolidar un Nuevo Cine Latinoamericano. Integran la asociación de documentalistas junto a Fernando Birri, socio fundador y honorario: Adoquín video, Ojo Obrero, Contraimagen, Grupo de Boedo Films, Cine Insurgente, Mascaró Cine Americano, y decenas de realizadores independientes y nuevos grupos que se han ido formando en los últimos años.

En gran medida producto de esta larga lucha llevada adelante por los documentalistas de intervención política agrupados e independientes, desde décadas pasadas, la gestión kirchnerista de Liliana Mazure al frente del instituto de cine promovió a partir de la Resolución Nro. 632/07 la realización del documental digital argentino. En el transcurso de sus siete años de implementación la "quinta vía digital" permitió estrenar en el circuito comercial más de cuatrocientos documentales de "bajo costo" producidos tanto por realizadores de DOCA como de otras asociaciones de

---

inaugural reunió a ciento veinte personas en una asamblea en la Casa de las Madres que acercaron imágenes, performances y obras de teatro. El colectivo dio origen al término videoinforme que en el lapso de marzo a junio del 2002 realizó una serie de cinco videoinformes sobre la coyuntura político social del levantamiento popular de diciembre, que circularon en cuanta asamblea popular, fábrica recuperada, sindicatos, organizaciones, escuelas y facultades movilizadas hubo. Los mismos estuvieron integrados por producciones urgentes, aportadas por los diferentes grupos de intervención del momento, tales como: Nº1: *Cine Insurgente; Ojo Obrero; Alavío y Grupo Ak-Kraak (de Indymedia Alemania); Contraimagen; Venteveo en Indymedia; Nº2: Contraimagen; Ojo Obrero; Grupo Alavío; R.I.P.A.; Cine Insurgente; Adoquín Video; Nº3: Ojo Obrero; Grupo Alavío; Cine Insurgente; Boedo Films; Indymedia Video; Nº4: Ojo Obrero; Grupo Alavío; Cine Insurgente; Leonardo y Mauricio; y Nº5: Ojo Obrero; Lenguas en los pelos* (periodismo de Investigación Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo) (Autor, 2007: 58-59).

[46] Los restantes géneros señalados por los autores son: cine ensayo (o reflexión), cine panfleto (o de agitación), cine documental y cine inconcluso (Ibídem.).

documentalistas, tales como Directores Argentinos Cinematográficos (DocuDAC), Proyecto de Cine Independiente (PCI), Asociación de Directores y Productores de Cine Documental Independiente de Argentina (ADN) y Realizadores Integrales de Cine Documental (RDI).

El grado creciente de institucionalización debido a este cambio sustancial en la política cultural del instituto de cine, aunque con fuertes cuestionamientos de los realizadores por lo que hace a su efectiva implementación, redefinió la productividad y factoría de la documentalística política analizada. De manera que si hace unas décadas la posición vanguardista de estos grupos se podía asociar a una actitud beligerante y de impugnación a la "institución arte", el subsidio viene de lleno a provocar una herida de muerte a aquellas posiciones más radicalizadas que cuestionaban al "cine comercial" y al "cine del sistema". Más que para profundizar en esta cuestión que resuena en las discusiones y posicionamientos de las asociaciones y grupos, nos interesa señalar el innegable desplazamiento en el campo del videoactivismo que va de la *emergencia* a la *institucionalización* de producciones y prácticas.

En términos de Williams, la hegemonía cultural es un proceso activo en el que intervienen dinámicamente tanto las *instituciones* culturales como las *formaciones,* reconocibles éstas como "tendencias y movimientos conscientes (literarios, artísticos, filosóficos o científicos) que normalmente pueden ser distinguidos de sus producciones formativas". Así, por *emergente* se entienden aquellas "nuevas prácticas, nuevos significados y valores, nuevas relaciones y tipos de relaciones" que se crean continuamente. Sin embargo, como sostiene el autor, resulta difícil entre aquellos elementos que constituyen una nueva fase de la cultura dominante y los que le son opositores o alternativos, por esto el concepto de emergente no se asemeja meramente a nuevo. De ahí que toda práctica cultural debe entenderse en su relación con lo dominante, tanto los elementos *emergentes*, como los *residuales* y *arcaicos* que son incorporados o destruidos por la cultura dominante (1980: 163-169).

Como señalamos, el financiamiento, los destinatarios, la masividad, la factoría, la estética, la circulación y la distribución refieren a dimensiones constitutivas de la práctica de intervención política audiovisual que se ve modificada por las nuevas condiciones de realización; y esto no constituye un juicio de valor sino que expone la necesidad de otro abordaje analítico, otra lectura producto de esta institucionalización que posibilita por vez primera el desplazamiento de una narrativa de intervención política que muta de la urgencia a la reflexión. Imprescindible a la hora de analizar el giro poético que significó *Seré millones* en lo que sugerimos como el resultado de este reordenamiento productivo.

3. Seré millones

Seré millones, es un reciente filme realizado de manera conjunta por Mascaró y Cine Insurgente. La película contó con el subsidio estatal del INCAA, producto de la aludida quinta vía, y se inscribe como el documental nacional "más exitoso" de los últimos años. Obtuvo el Primer Premio al mejor documental internacional del Festival de Cine de Maracaibo, Venezuela 2014; Mejor guión en el IV Festival Internacional de Cine de Gualeguaychú 2014; Mención del Jurado en el Primer Festival Internacional de Cine de Caracas, Venezuela 2014; Mención Especial del Jurado en el Tercer Festival de Cine Político FICIP 2013 y Mención Especial en el Octavo Festival de Cine Latinoamericano de La Plata FESAALP 2013.

Pero qué hace que miles de espectadores concurran a ver un documental argentino sobre una operación de la guerrilla en los años setenta? Las respuestas posibles pivotean en torno al hallazgo de esos dos protagonistas que suturan la historia, en lo atinado del guión y una puesta en escena que relocaliza lo que, en su momento, los diarios titularon como "el golpe del año". El asalto al Banco Nacional de Desarrollo (BANADE) organizado por militantes del ERP expropiaba, en la madrugada del 29 de enero de 1972 y a escasos metros de la Casa Rosada, 450 millones de pesos (unos 10 millones de dólares actuales) para la causa latinoamericanista. El documental de Neri, Simoncini y Krichmar rehúye del mito y reubica la espectacularidad a todas luces de aquel suceso informativo para situarlo en el lugar de la memoria colectiva y la historicidad política.

Los testimonios de los protagonistas de la extraordinaria expropiación son ex empleados del banco y militantes del ERP. Oscar Serrano y Ángel "el Turco" Abus son traídos literalmente de sus exilios (cubano y nacional) cuarenta años más tarde para codirigir el documental y recrear cinematográficamente el mayor golpe a las finanzas de la dictadura de Onganía. El ejemplo de estos dos hombres es sencillo y enorme. Se trató de simples trabajadores bancarios, que tenían casa, familia, trabajo y hasta promesas de movilidad social pero que, sin embargo, abandonaron su comodidad porque creían que la construcción de una sociedad y un hombre nuevo era posible. Esos dos "viejitos" enternecen y a la vez abonan a una entereza moral de militantes y espectadores que

todavía sueñan con un mundo mejor. Por esta razón seguramente sus compañeros de trabajo siguieron recordándolos, con el correr de los años, como eso: *compañeros*.

El diálogo entre protagonistas reales y actores de ficción que personifican a Serrano y a Abus, a sus compañeras, a Roberto Santucho y a otros dirigentes políticos y hasta a Raymundo Gleyzer (referente del Grupo Cine de la Base) ensancha la reflexión sobre la militancia política de aquellos años, tantas veces cristalizada y narrada en "blanco y negro" por el cine dominante y por el cine contrahegemónico. Los testimonios evidencian la construcción de lazos fraternos y vínculos solidarios que ni las dictaduras de entonces, ni los regímenes neoliberales siguientes pudieron cortar. Y la memoria que recupera este documental es eso: una comprometida búsqueda de verdad colectiva.

Seré millones constituye un relato innovador, mezcla de documental y ficción, "docuficción" para atenernos a definiciones genéricas del campo, que a partir de una rigurosa investigación histórica acude al archivo y a los testimonios desde una mirada lúcida, crítica y por momentos irónica. La elección por el género estuvo sujeta fuertemente a los condicionamientos productivos. La falta de recursos económicos entorpeció a priori que el filme sea enteramente una ficción, como fue ideado originalmente, luego la resolución por este camino intermedio entre el documental y la ficción decantó en un ensamble armónico entre los discursos cruzados, planteados a partir del diálogo entre generaciones de la película que se replica a los espectadores. La recreación de los personajes y la presencia de los "protagonistas reales en escena" tomó la forma de una recargada *modalidad de representación interactiva* "en la que el director y los actores sociales reconocen la presencia del otro abiertamente en la conversación, en las acciones participativas o las entrevistas", poniendo de relieve las voces múltiples, y a veces opuestas, de los realizadores, actores y testimoniantes (Nichols, 1997: 19).

La prensa dominante miró con buenos ojos el filme. Un repaso por la crítica cinematográfica en La Nación, Clarín y Página/12 pone de relieve (in)comodidades respecto a las lecturas esteticistas y políticas que el filme motivó en los medios de mayor circulación nacional.

Al respecto, el crítico Adolfo Martín del diario La Nación, en "Recuerdos de un robo millonario", destacaba que "los impecables rubros técnicos de *Seré millones* suman puntos a esta producción que pretende (y lo logra) echar una mirada distinta y desacartonada a esos años difíciles" (La Nación, 04/09/2014). Además de celebrar "lo desacartonado", Horacio Bilbao crítico de Clarín ponía el acento en lo extra-cinematográfico del filme: "la manera desacartonada con la que los hacedores de *Seré millones* encaran uno de los hechos más resonantes de la militancia setentista es esperanzadora por varios motivos. Por los cinematográficos, pero también por los políticos. Se alejan del dogma sin resignar convicciones" (Clarín: 05/09/2014). Por su parte, los señalamientos críticos menos floridos vinieron del medio más progresista del trío seleccionado. Horacio Bernades publicó en Página/12 agudas observaciones en torno al resultado "no del todo redondo" de la película producto de "ciertas repeticiones, emocionalismo y falta de distancia con respecto a los protagonistas (que) parecen apuntar a una identificación algo facilista por parte del espectador" (Página/12: 05/09/2014).

Pese a esta visibilidad y "reconocimiento" manifiesto del filme por parte de los medios comerciales, el tratamiento discursivo de la expropiación del banco como un robo "a secas" fue la marca discursiva que puso en primer plano las enfrentadas posiciones ideológicas que separan a la prensa alternativa de la dominante.

4. El uso del archivo: los comunicados del ERP

Uno de los títulos tentativos del filme de Cine Insurgente y Mascaró fue "las chauchas", nombre dado internamente por el ERP a la operación político militar. Finalmente *Seré millones* se impuso ya que Espartaco, la novela de Haward Fast, en la que se basa la película de Stanley Kubrik había sido fundamental para la formación política de los protagonistas. Además, como señala Neri: "servía de "guiño" a los millones que se llevaron del banco" (Entrevista con la autora, 2014).

La película comienza narrando el proceso de radicalización política argentina desde el ´45 hasta el ´72, esto es: desde la emergencia del peronismo, pasando por la autoproclamada Revolución Libertadora (1955), la Revolución cubana (1959), la guerrilla del Che en Bolivia (1967) hasta el suceso de la expropiación del BANADE (1972). El registro de imágenes de archivo de la televisión y de noticieros cinematográficos nacionales e internacionales de la época conforma la banda de imágenes probatoria que ilustra el testimonio en off de Abus:

En el barrio la gente lo quería a Perón pero mucho más quería a Evita. Pero cuando llegó el golpe del ´55 y los milicos bombardearon la Plaza de Mayo, Perón se va al exilio. La gente estaba dispuesta a resistir pero sin dirección y sin armas era muy difícil. La gente hacía la resistencia como podía, en las

fábricas, algunas manifestaciones muy aisladas pero después, digamos lo que viene, la guía que se da un poco es la lucha en Cuba. La Revolución cubana lo que enseña es que el cambio es total, de todo el sistema: se pasa de un sistema capitalista a un sistema socialista.
Acá hubo un grupo de compañeros que se organiza para ir a Bolivia. Nosotros, digamos, nos queríamos sumar pero después cuando muere el Che en Bolivia quedamos descolgados completamente. Hasta que "el gordo" conoce una gente, una gente que viene del Norte, me dicen a mí, que son de ideas socialistas, son el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), el PRT. Pasa el "Cordobazo", las luchas obreras se van acrecentando y cuando hacemos lo del banco ya estaban estos hijos de puta: Lanusse, que por un lado quería el "Gran Acuerdo Nacional" y por otro lado te reventaba la cabeza. Pero la lucha seguía y seguía. Muchos no nos conformábamos con la vuelta de Perón queríamos profundizar el proceso. Y protagonizar el proceso era el socialismo como lo planteaba el Che. Pero en definitiva para golpear a la dictadura estábamos todos unidos.

Así, la *voz over* presenta la visión de la historia del filme, alineada al posicionamiento político-ideológico del (PRT-ERP), organización armada a la que pertenecieron Abus y Serrano. De manera que el testimonio reproduce la voz del Partido, con los matices subjetivos que se anotan desde la palabra y la rememoración. Esta secuencia inaugural de más de cuatro minutos de duración plantea el tiempo pasado de la historia de *Seré millones,* que a partir de la recreación de sus protagonistas y de los jóvenes actores que los personifican, va y viene en un ayer presentificado.

En las escenas siguientes, la del casting de actores y las sucesivas recreaciones sobre la vida de los protagonistas devenidos en "directores", se abandona el archivo cinematográfico que recobra su valor de documento en la recreación del accionar guerrillero, cuando los ex empleados vuelven al banco después de cuarenta años, como integrantes del equipo de filmación.

Omar Neri, Fernando Krichmar y Mónica Simoncini no perdieron de vista el Comunicado nro. 2 del ERP, realizado en 1972 por el grupo Cine de la Base, cuyo fragmento final se reproduce íntegramente en la película. La pieza noticiosa del grupo militante constituía el único material que contrainformaba e historizaba los motivos políticos de la expropiación. Podríamos decir que el comunicado se integra de manera orgánica al largometraje de los realizadores de Cine Insurgente y Mascaró. Nos interesa profundizar en esta "recuperación" para puntualizar apropiaciones y préstamos en relación directa con el cine militante de referencia.

El introducir en el documental la representación de la exhibición clandestina del Cine de la Base y la figura de Gleyzer se lee como un intertexto y un reconocimiento de estos nuevos realizadores a un referente ético político del cine militante. Promediando Seré millones, a los 49 minutos, "el turco" Abus, "el gordo" Serrano y "el gallego" Fernández Palmeiro (dirigente del PRT) asisten a una proyección clandestina del Cine de la Base y allí se contactan con "el ruso", Gleyzer, quien los provee y adiestra en el uso de una pequeña cámara "un chiche" para filmar la bóveda y los planos del lugar para que la organización haga la logística de la operación, registros que después serán utilizados en el Comunicado nro. 2.

El Comunicado nro. 2: "Banco Nacional de Desarrollo" y el Comunicado nro. 5 y 7: "Swift", ambos cortos filmados en el año 1972, se inscriben en la intervención de *agitprop* del Frente de Trabajadores de la Cultura (FATRACT), iniciativa político comunicacional del PRT-ERP de la que Raymundo Gleyzer, el realizador Álvaro Melián y el sonidista Nerio Barberis formaron parte, capitalizando como saldo de esa corta experiencia la consolidación de un colectivo de trabajo: el Grupo Cine de la Base. Los cortometrajes en 16mm., y en blanco y negro montados desde la urgencia y la agitación se ajustaron a los relatos más bien estáticos de una prensa filmada, sin demasiado tratamiento poético ni uso diferencial de recursos cinematográficos formales que le permitieran cobrar vuelo propio y desmarcarse del tono declamativo de Estrella Roja, la revista orgánica del ERP, fuente de la pieza contrainformativa. Los testimonios desde la clandestinidad de Serrano y Abus recogidos en el comunicado son recuperados en *Seré millones* para legitimar a partir del uso de archivo la veracidad histórica de los acontecimientos, de hecho los registros de la prensa dominante van montados en contrapunto con el discurso del filme, evidenciando el amarillismo y el sensacionalismo con que fue "informado" el hecho periodístico.

Pero, si bien ambos relatos dialogan y se enriquecen *Seré millones* no reproduce el Comunicado nro. 2, sino que lo recrea. Nuevas voces y otras preocupaciones estético políticas motivan a esta renovada pieza contrainformativa. En el Comunicado del ERP es el partido a través de la voz over la que estructura el discurso narrativo: "el ERP informa (...) la noche del 29 de enero de 1972 que el Comando Luis Pujals y Segundo Gómez tomaron el Banco Nacional de Desarrollo, ex Banco Industrial para expropiar en beneficio de la guerra popular 450 millones de pesos y todas las armas de la guardia nacional". Asimismo, el relato desde la clandestinidad de los operarios de la

guardia de seguridad del banco que posibilitaron la expropiación se funde con la voz over del partido al punto de que proclama y relato de los hechos son uno (Bustos, 2009: 97). En este sentido, en los comunicados, el didactismo argumentativo y la voz over omnipresente remiten a la modalidad expositiva del documental descripta por Bill Nichols (1997). Tipología ésta asociada al ensayo o al informe expositivo clásico que interpela directamente a partir de esta voz autorizada, de los intertítulos y de un tipo de montaje probatorio que tiende a la generalización, en donde la voz de la autoridad pertenece al propio texto, que en el caso de los comunicados es el Partido. Esta argumentación acerca del mundo histórico, a nivel estético e ideológico se sostiene en la impresión de objetividad y de juicio bien establecido. Precisamente, el registro solemne e informativo recae en este narrador omnisciente que en la prensa filmada del ERP corporiza "la voz de Dios" (1997: 69).

En *Seré millones* la interacción y el intertexto son múltiples, ya que recurre a los testimonios, la recreación y la reconstrucción, y al incorporar fragmentos del comunicado en buena medida dialoga con aquella rígida producción de imágenes e imaginarios.

En el largometraje de 103 minutos de duración, incluso cuando se trata de relatos y memorias contradictorias de ese pasado militante este matiz, de superposiciones de imaginarios es enfatizado en el recuento de Serrano y Abus tanto en los pormenores de la acción expropiadora como en el recuerdo del "mítico" encuentro con Roberto Santucho, líder del PRT, en su paso por Cuba luego de la fuga de la cárcel de Trelew. Allí ambos protagonistas discuten en cómo fue y cómo debería filmarse la despedida de los militantes con su líder. Este pasaje del documental, de ribetes épicos, contradictorio y tierno, es también el que levanta las carcajadas más efusivas de un espectador sorprendido por los latiguillos triunfalistas que recupera y mitifica la memoria de uno de los protagonistas. Esta ráfaga de consciente y penetrante ironía propuesta por los directores, guionistas y montajistas del filme nos permite reflexionar sobre los modos del verosímil, la representación y sobre las modalidades de legitimación en las que habita la memoria colectiva en este nuevo documental político argentino.

A modo de cierre. Democratizar voces y miradas

En el último año la mitad de las películas nacionales estrenadas fueron documentales que tuvieron un importante reconocimiento nacional e internacional.

Pese a lo acotado de la circulación del filme (el espacio INCAA resulta a las claras insuficiente para difundir y las salas comerciales no dan lugar a estas producciones) un público diverso y masivo se acerca a los espacios alternativos de exhibición que abren los documentalistas articulando con las organizaciones sociales en centros culturales, universidades, fábricas recuperadas y sindicatos.

En la actualidad, gran parte de la batalla de las asociaciones de realizadores independientes se centra en la exigencia al INCAA de apertura de salas para proyectar sus películas que, si bien obtuvieron financiamiento del instituto de cine para la producción encuentran demasiados obstáculos para su exhibición. Precisamente la octava muestra documental que realiza DOCA: "Ojos que no ven… Por un cine documental en las 900 salas del país", levanta esta bandera.

El Instituto Nacional de Cine festeja el crecimiento de la producción, pero en el fondo desconoce -o niega- la importancia de este sector que entiende el cine documental como matriz que enriquece nuestro patrimonio cultural; y poco se preocupa por asegurar la exhibición y distribución de las películas excluidas de los circuitos comerciales por su negativa a pensarse a sí mismas como productos de mercado (aún cuando demuestran ser convocantes en cuanto a público) (DOCA, 2014).

De manera que el subsidio estatal a un cine comprometido con las luchas sociales y la memoria histórica colectiva debe necesariamente ir acompañado con la posibilidad de multiplicar las pantallas, que no es otra cosa que garantizar una política nacional de comunicación que democratice voces y miradas. Solo así este "Nuevo, Nuevo, Nuevo Cine Latinoamericano", como denominó Fernando Birri a estos filmes post 2001 será un cine de millones.

Bibliografía

Bustos, G. (2006): *Audiovisuales de combate. Acerca del videoactivismo contemporáneo.* Buenos Aires: La Crujía.
Bustos, G. (2007): "¿Qué ves cuando me ves? Videoinformes: nuevos lenguajes del audiovisual de intervención política". En Sel, S. (ed.): *Cine y Fotografía como intervención política.* Buenos Aires: Prometeo, 51-65.
Bustos, G. (2009): Contrainformación como praxis en el cine y video militante. *Revista Documental- para repensar el cine hoy, 2* , 90-106.
Graziano, M. (1980): Para una definición alternativa de la comunicación. *Anuario ININCO, 1,* 71-74.
Nichols, B. (1997): *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental.* Barcelona: Paidós.

Mattelart, A. y Piemme, J.M. (1981): *La televisión alternativa.* Barcelona: Anagrama.
Solanas, F. y O. Getino (1973): *Cine, cultura y descolonización.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
Soto, M. (2008): "La memoria en la red". En O. Steimberg, O. Traversa y M. Soto (eds.): *El volver de las imágenes. Mirar, guardar, perder*. Buenos Aires: La Crujía, 421-437.
Verón, E. (1987): La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En Verón, E., L. Arfuch, M. M. Chirico, E. de Ipola, N. Goldman, M. I. González Bombal y O.Landi (eds.): *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette, 11-26.
Williams, R. (1980): *Marxismo y literatura.* Barcelona: Península.

Zarowsky, M. (2004): El "documental piquetero": en torno a las modalidades de representacion e intervencion audiovisual. En Vinelli, N. y C. Rodríguez Esperón (eds.): *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Buenos Aires: Ediciones Continente, 67-88.

***

Cartografías del terreno documental en disputa

Javier Campo
IIGG - CONICET - CIYNE - UNICEN
Doctor
javier.campo@cinedocumental.com.ar

Palabras clave: cine documental - categorías - teoría del cine

RESUMEN
Para ordenar el campo a investigar es frecuente que los teóricos (de la cultura, el arte, la sociedad, etc.) elaboren clasificaciones, categorías, taxonomías, pautas de análisis en las cuales los elementos encuentren un ordenamiento que los vuelva identificables y, asimismo, se genere un lenguaje común para que en la comunidad de académicos y lectores se elaboren ciertos agrupamientos que vayan en la dirección de lograr un entendimiento general. Simultáneamente, en esa comunidad existen tensiones, pujas de poder y criterios diferentes, por lo cual luego de cada comunicación de clasificaciones surgen las críticas a las mismas y, eventualmente, la posterior creación de otras categorías bajo nuevos criterios. En la historia de los estudios del cine documental todo esto ha ocurrido prácticamente desde los comienzos de su divulgación como cine de lo real. Se propone en esta presentación un repaso que problematice diversas conceptualizaciones clasificatorias del cine documental elaboradas en diferentes períodos. Las mismas recubrieron nociones antagónicas del cine de no ficción que serán identificadas.

El objetivo de este trabajo es presentar las problematizaciones efectuadas por diferentes teóricos del cine documental, clásicos y contemporáneos, de los conceptos densos como los de discurso y realismo. Los mismos serán atendidos para acometer con las definiciones dadas al cine documental a lo largo del tiempo. Para, luego, ser repasadas las clasificaciones o categorizaciones en diferentes tipos, vertientes, modalidades, funciones o perspectivas de los films documentales. Se sostendrá aquí la idea de que estas distintas conceptualizaciones sobre el "terreno documental" dan cuenta de que, en principio, existe y, luego, los debates que engendran categorías pueden facilitar el análisis de los films documentales.

Discurso de sobriedad y representación negociada de lo real

Bill Nichols considera que el documental, "como otros discursos de lo real, conserva una responsabilidad residual de describir e interpretar el mundo" (1997: 40). Esa responsabilidad lo ubica, de forma lógica, como uno entre otros discursos de sobriedad: "ciencia, economía, política, asuntos exteriores, educación, religión [...] Su discurso tiene aire de sobriedad porque rara vez es receptivo a personajes, acontecimientos o mundos enteros 'ficticios'" (1997: 32). Según el autor la sobriedad tiene que ver con el hecho de que el documental mantiene una "relación con lo real directa, inmediata, transparente" (Nichols, 1997: 32).

Para Michael Renov considerar al documental como un "discurso de sobriedad" más puede hacernos "fallar en la comprensión de las fuentes del cine de no-ficción" (1993: 3).[47] Renov destaca en su crítica que ésta idea de Nichols deja desatendidas las cuestiones que tienen que ver con el deseo, lo inconciente o fantástico (1993: 194). Según el teórico, pensar en "sobriedad" hace pasar por el tamiz de lo científico todos los elementos que tienen que ver con la experimentación y la performatividad presentes en la historia del cine documental. Por ese motivo él prefiere "arriesgar una poética del documental para alejarse de ese lugar, dado que frecuentemente se supone que el objetivo y el efecto de las prácticas documentales deben ser la verdad y sólo en segundo lugar, si es que aparece, el placer" (Renov, 2010: s/p). Obviamente Renov no tiene en mente únicamente al documental de intervención política, sino que contempla asimismo a las vertientes más experimentales. Aunque, por ejemplo, el documental político en general, puede ubicarse bajo el paraguas de Nichols, como discurso de sobriedad, sin temor a las amenazas avizoradas por Renov.

Por otra parte, Carl Plantinga critica duramente la clasificación de Nichols porque éste basa su explicación en el hecho de que la argumentación es fundamental para este discurso de sobriedad. "¿Por qué debemos asumir que todas las no-ficciones presentan evidencia para construir un argumento? -se pregunta Plantinga- ¿No existen muchos otros films de no-ficción que tienen otras funciones?" (1997: 31).[48] En definitiva lo que está aquí en juego es el vínculo más o menos "amistoso" entre lo real y su representación documental. Como destaca Mike Wayne, "en un nivel

[47] Todas las citas de textos publicados en otros idiomas han sido traducidas por el autor de esta ponencia.
[48] Más adelante veremos que esta crítica se relaciona a la formulada por Renov, cuando repasemos la discusión sobre las modalidades documentales divulgadas por Nichols y criticadas por lo que dejan afuera por, entre otros, Plantinga.

filosófico las capacidades de registro del film lo vinculan con el positivismo porque provee evidencia del mundo real 'que está afuera', algo no reductible a la percepción o el punto de vista, no importa cuanto esté mediado de ello" (2008: 94). La aportación de evidencia del mundo real es aquello que hace que, para estos autores, el cine documental se diferencie de la ficción; pero, al mismo tiempo, la ubicación del documental como un discurso científico entre otros corre el riesgo de ocultar la dimensión estética puesta en juego en la construcción de un film.

Stella Bruzzi da cuenta de que el documental puede ser entendido como una negociación perpetua entre el evento real y su representación (2006: 13), pero, al mismo tiempo, también es posible decir que la "reivindicación" de verdad de cada documental, o teoría sobre el campo, elucubra una relación entre las imágenes y la realidad (Winston, 1995: 6). Winston (1995: 6) agrega que la ardua tarea de escudriñar esta relación ha sido esquivada por las teorías del documental hasta la década del ochenta (en buena parte debido a que los estudios teóricos más profundos sobre el cine documental comenzaron a realizarse en ese momento). Sin embargo las definiciones del documental desde los comienzos mismos de su producción "echaron raíces como un discurso de lo fáctico y lo real que en parte ha definido la moderna esfera pública", según Chanan (2007: 29). En definitiva, para Nichols la distancia entre lo real y su representación es la brecha entre la evidencia y el argumento, "el desafío es precisamente intentar reunir a ambos" (1988: 52). Nada menos que una de las cuestiones que han insumido más cantidades de tinta y papel en la historia del cine.

Realismo y referencialidad

Es posible dividir dos actos simultáneos de la representación documental, según Bill Nichols: uno lleva a "formas clásicas del realismo", mientras otro lo hace hacia "las formas clásicas de la retórica, más obvias que el realismo" (1993: 175-176). Ambos actos devienen de una relación de la imagen-cámara (representación), según Fernão Pessoa Ramos, con su imagen reflejo que "se concentra en su formación en un automatismo maquinístico", por la cual "el mundo va a dejar su huella" (2012: 131). La apariencia de lo real que nos otorgan las imágenes fotográficas y cinematográficas ha sido advertido tempranamente por los estudios pioneros de André Bazin (1966);[49] pero como aquí no se recuperarán dichas conceptualizaciones, que acarrearon arduos debates, y lo siguen haciendo, nos contentaremos con decir que la representación documental, o cinematográfica en general, surge de un automatismo, de "las potencialidades reflejas de la imagen-cámara" (Ramos, 2012: 132).[50] En cuanto al segundo acto destacado por Nichols para la representación documental, la retórica, Brian Winston afirma, en consonancia con los autores citados, que los documentalistas "no pueden evitar lo que de científico y probatorio tiene su representación" (fundamentales para el discurso retórico) por el simple hecho de que el "aparato cinematográfico" lleva implícitamente inscriptas las marcas de lo real "en su construcción" (1993: 41). En este nivel el autor aclara que "la posición moderna de la fotografía (y el cine) como un arte no disminuye el estatus de la cámara como instrumento científico" (Winston, 1993: 37).

Tratándose de representaciones que no ocultan su carácter discursivo, retórico, y científico "en los documentales lo que está puesto de relieve es la función referencial" (Aprea, 2012: 51). Gustavo Aprea destaca que "este tipo de textos audiovisuales trabajan a partir de una realidad preexistente. Es decir que la diégesis (el mundo posible construido) por los documentales se presenta coincidiendo con una realidad previa al momento del rodaje" (2012: 62). Es decir que la verosimilitud, el pacto que establece el realizador con el espectador, ya está pautado por las formas de lo real. Las imágenes son un índice de lo real y como tales se validan por su "parecido, aquello que siempre retorna -según Jane Gaines-, uno de los más obvios pero descuidados atributos del documental, pero que, como nos dice Bill Nichols, es un 'aspecto central' de la estética documental" (1999: 4).

Aunque considerar como un índice a las imágenes cinematográficas no supone afirmar que la pantalla es una "ventana" (reeditando la frase de Bazin), tal como alerta Michael Chanan, quien agrega que las imágenes "tienen la doble función de índice e ícono" (2007: 13). Como índice "indica aquellas cosas que podemos ver a través de nuestros ojos", es decir que están en sintonía con nuestra percepción natural; y como ícono el segundo plano de la imagen nos remite a "convenciones culturales, normas sociales y connotaciones simbólicas" (Chanan, 2007: 13-14). Chanan recupera las

[49] "Nunca se insistirá lo suficiente -destacan Josep María Catalá y Josetxo Cerdán- en el acontecimiento revolucionario que supone la fotografía en cuanto a que convierte lo real en imagen y por lo tanto pone las bases para un pensamiento de lo real a través de la propia figura de lo real" (2007/2008: 9).

[50] Remito a la lectura del capítulo 13 de mi texto (Campo, 2012) en donde describo las conceptualizaciones y los debates a propósito de las posibilidades y adelantos en la representación de lo real de la fotografía y el cine. Véase también el artículo de Jane Gaines (1999a) que recupera los debates del realismo en la confluencia de las particularidades de una teoría del documental.

definiciones de Peter Wollen, autor de *Signs and Meaning in the Cinema*,[51] para clarificar el estatuto de la imagen que es "un índice debido a que es un producto automático de un proceso mecánico y químico; y un ícono porque codifica una respuesta simbólica" (2007: 52).[52]

Para Carl Plantinga estas dos caras de la imagen (y los sonidos, es posible agregar) introducen un dilema en los estudios del cine documental entre quienes pretenden que se trate de analizar lo real a través de las películas, como si estas fuesen un vidrio transparente y sin fisuras; o aquellos que niegan el vínculo de los films con lo real. Para este último caso el autor afirma que "si la no-ficción no tiene referentes extradiscursivos, y si sus afirmaciones no pueden ser evaluadas con los fundamentos de la verdad y la falsedad, objetividad y parcialidad, entonces estamos limitados a discusiones estériles sobre estrategias formales" (Plantinga, 1997: 221). La salida más elegante de este dilema, o sea productiva, es para el investigador demostrar que "interpretación" y "registro" no son "necesariamente antitéticos, y el hecho de que un film tenga una perspectiva determinada no lo hace inauténtico o falso" (Plantinga, 1997: 221). La salida sugerida por Plantinga a tal dilema, ubicar el análisis por sobre ambas simplificaciones entendiendo a los films como interpretaciones de la realidad registrada, es la que considero superadora.

El pionero Paul Rotha ya destacaba, hace más de ochenta años, que "la cualidad cinemática es usada de forma creativa y representacional. Esta aptitud está, por supuesto, en las bases técnicas del documental" (1939: 77). Michael Renov adhiere a esta postura dando por tierra con falsas dicotomías: "no hay relaciones excluyentes entre documentación y creación artística" por el simple hecho de que

el objetivo comunicativo es frecuentemente aumentado por la atención a la dimensión expresiva; puede decirse que la película o video artístico utilizan más efectivamente las potencialidades de sus medios elegidos para transmitir ideas y sentimientos. Al final, la función estética nunca puede ser completamente separada de la didáctica, en la medida en que el objetivo sigue siendo el "aprendizaje placentero" (2010: s/p).

En definitiva, según Renov el cine documental tiene "un lazo directo, ontológico, con lo real" (2010: s/p). La definición del documental depende de la tensión de este lazo, "se supone que el referente del signo no-ficcional es un trozo del mundo y, por ende, alguna vez estuvo disponible para la experiencia cotidiana" (Renov, 2010: s/p). El "fantasma Bazin" sigue rondando aún.

Ventana y objetividad

Stanley Cavell ha sido uno de los teóricos que entrevió respuestas al problema del vínculo real-representación en los textos de Bazin. Destaca que no tiene sentido preguntarse qué hay fuera de los marcos de un cuadro, mientras que para una fotografía vale la pena la reflexión al respecto. "El mundo de una pintura -argumenta Cavell- no es continuo con el mundo fuera del cuadro, en los marcos del mismo el mundo encuentra su fin. Mientras podemos decir que una pintura *es* el mundo, una fotografía es *sobre* el mundo [...] El resto del mundo implícito en una fotografía es esencial en la experiencia fotográfica" (1979: 23-24). Esta diferencia básica entre la imagen pictórica y la foto-química es olvidada frecuentemente por los críticos que entienden al cine como una (total) traducción. Jean-Louis Comolli crítica la noción de "ventana abierta al mundo" de André Bazin preguntando "de dónde viene su obsesión (religiosa) de una 'creación' ya realizada y que el hombre no debería alterar [...] Queriendo que la cámara sea objetiva, estamos negando la cualidad esencial del cine: la de ser una traducción de lo visible que deconstruye la evidencia para poder reinscribir una parte de lo no visible" (2009: 79).[53] Desde otro punto de vista Jane Gaines delimita esta crítica, muy influyente en los estudios sobre cine según ella, como "sobreactuada" que, identificada con los *Cahiers du Cinéma*, afirmó que "la realidad no es más que una expresión de la ideología dominante" (1999: 2).

Más allá de las posibilidades, o imposibilidades, realistas del dispositivo cinematográfico es necesario destacar que "el dominio de la no-ficción fue típicamente estimulado por un interés en la objetividad, la creencia de que aquello que era visto u oído debía mantener su integridad como una muestra creíble del mundo social" (Renov, 2011: 201). Ese fue el principio rector de la tradición clásica del documental griersoniano y sus derivados; aunque, como Michael Renov apunta, "la subjetividad nunca dejó de ser una categoría" para realizadores y estudiosos "desde los primeros

[51] Wollen, Peter (1969): *Signs and Meaning in the Cinema*, Secker and Warburg, Londres.

[52] Entre los estudios más divulgados que establecen que las imágenes de origen fotográfico son íconos e índices se encuentra el trabajo de Roland Barthes, *La cámara lúcida* ([1980] 2011, Paidós, Buenos Aires).

[53] Sin embargo, pese a su crítica, Comolli no desecha la noción de "inscripción verdadera", la "huella" de la relación entre lo real y la "máquina" (2009: 79).

tiempos" (2011: 203). La "represión" de la subjetividad promulgada por realizadores como John Grierson o Robert Drew (pionero del Cine Directo) debe contraponerse a las manifestaciones abiertamente subjetivistas de Joris Ivens o Errol Morris (Renov, 2011: 207; Plantinga, 1997: 221). En cuanto a los estudios de cine existen visiones extremas como la de Erik Barnouw, que destaca que "a diferencia del artista de ficción, (los documentalistas) no están empeñados en inventar. Se expresan seleccionando y ordenando sus hallazgos" (1996: 313); y Margarita Ledo, quien afirma que podemos usar "la palabra 'creación' como dialéctica entre autor, contexto y espectador, como ese enigma que atraviesa la idea (documental) y que se confunde en lo impenetrable de la percepción" (2004: 27). Visiones antitéticas sobre el cine documental que no han hecho escuela, la mayor parte de los teóricos modernos y contemporáneos (Paul Rotha, Richard Barsam, Bill Nichols, Michael Renov, Carl Plantinga y Stella Bruzzi, entre otros) han afirmado, como ya hemos recuperado aquí, que hay tanto creación como representación y registro de lo real.

Por último, Alan Rosenthal desgaja la crítica de la objetividad. El no comulga con la visión que afirma que "la objetividad no es más que una pose. En definitiva el documental, bajo esta perspectiva, no tiene mucho para hacer con el mundo real porque no es más que otra ficción" (1988: 13). Recuperando un texto de Noel Carroll, en el cual se destaca que la caracterización de la "objetividad" como ingenua puede llegar a dar por tierra también con comunicaciones científicas e históricas por haber sido escritas "por alguien", Rosenthal argumenta que si "dejamos de lado conceptos como 'valor' u 'objetividad' deberíamos decir adiós no sólo al cine sino a las demás artes" (1988: 13). En fin, "mi sospecha es que la audiencia continuará aceptando al documental como algo más 'verdadero' que la ficción [...] Una herramienta que provee observaciones claras y necesarias sobre el mundo" (Rosenthal, 1988: 18).

Clasificaciones

Para ordenar el campo a investigar es frecuente que los teóricos (de la cultura, el arte, la sociedad, etc.) elaboren clasificaciones, categorías, taxonomías, pautas de análisis en las cuales los elementos encuentren un ordenamiento que los vuelva identificables y, asimismo, se genere un lenguaje común para que en la comunidad de académicos y lectores se pauten ciertos agrupamientos que vayan en la dirección de lograr un entendimiento general. Simultáneamente, en esa comunidad existen tensiones, pujas de poder y criterios diferentes, por lo cual luego de cada comunicación de clasificaciones surgen las críticas a las mismas y, eventualmente, la posterior creación de otras categorías bajo nuevos criterios. En la historia de los estudios del documental todo esto ha ocurrido prácticamente desde los comienzos de su divulgación como cine de lo real.

Una de las conceptualizaciones del documental que han tenido más éxito ha sido la clasificación de modalidades de Bill Nichols publicada originariamente en 1991 (1997 en la versión en castellano). Nichols tomó para su elaboración la distinción en modos que presentó Julianne Burton un año antes (1990: 3-6) pero que no aplicó al estudio de films en particular.[54] "Las modalidades de representación -destaca Nichols- son formas básicas de organizar textos en relación con ciertos rasgos o convenciones recurrentes" (1997: 65). Las modalidades son la expositiva, de observación, interactiva (participativa) y reflexiva.[55] En una obra más reciente ha agregado dos que dan cuenta más cabalmente de las corrientes del documental experimentales: la poética y la performativa (Nichols, 2001). Al mismo tiempo que destaca procedimientos formales comunes al interior de las modalidades (expositiva: voz *over* informativa; de observación: registro omnisciente; interactiva -participativa en su libro de 2001-: entrevista; reflexiva: convenciones expuestas, introspección -Nichols, 1997: 65-; poética: experimentaciones con imágenes de lo real; performativa: relato subjetivo -Nichols, 2001: 138-), las mismas indican movimientos y períodos en la historia del cine documental. Esto último es lo que con particular virulencia ha criticado Stella Bruzzi al afirmar que

el problema con el "árbol de familia" de Nichols es que están siendo forzados a convivir, en orden de sostener la clasificación, documentales salvajemente heterogéneos en una misma modalidad [...] El resultado de la imposición de este "árbol de familia" para la historia del documental es la creación de un canon exclusivista y conservador (2006: 4).

Por otra parte Bruzzi agrega que "la premisa -de Nichols- es que el documental ha evolucionado según una línea darwiniana, que ha pasado de ser primitivo tanto en forma como en argumento a ser

[54] Burton le agradece las sugerencias y comentarios en la elaboración de estos modos y, por su parte, Nichols hace lo propio con Burton. Es posible decir que esta clasificación ha sido elaborada a cuatro manos.

[55] Tan pregnante ha sido la difusión de estas modalidades que la gran cantidad de citas del libro de Nichols en un buen porcentaje sólo se refieren a esta clasificación. Cuando en realidad sólo en uno de los 8 capítulos de su libro desarrolla su explicación y aplicación de las mismas.

sofisticado y complejo" (en Weinrichter, 2005: 36).[56] Desde una perspectiva semejante Carl Plantinga ha criticado a estas modalidades por "simplificar en exceso la historia" del documental (1997: 102). De esta manera, "uno tiene la impresión de que antes del desarrollo del film de observación en los tardíos cincuenta, todas las no-ficciones eran expositivas, realizadas con un uso de la autoritativa 'voz de Dios', y así sucesivamente" (Plantinga, 1997: 102). También para Plantinga, así como para Bruzzi, la historia del cine documental es mucho más heterogénea y menos lineal. En definitiva, más allá de las críticas que puedan caberle a la clasificación de Nichols, ésta ha cumplido uno de sus cometidos: generar el uso de un código común para que, al menos los que nos dedicamos al estudio del cine documental, sepamos de qué se está hablando cuando se menciona "expositivo", "de observación", "participativo", "reflexivo", "poético" o "performativo".

Pero las categorías y clasificaciones no son un invento reciente de la academia, desde el primer libro dedicado por completo al cine documental se ha procedido a esta tarea (en tiempos en que "la academia" estaba mirando para otro lado). Paul Rotha tipificó en cuatro grupos la producción documental hasta mediados de los treinta. En primer lugar dedujo que la tradición naturalista (romántica), haciendo uso de reconstrucciones se convirtió en la primera vertiente en que "la dramatización de la realidad fue más allá del mero registro descriptivo" (1939: 83). Los primeros films de Robert Flaherty son los más representativos de la misma. Por otra parte la tradición realista (europea continental) hace pie en las obras de Alberto Cavalcanti y Walter Ruttmann, es decir se trata básicamente de las sinfonías de ciudad. El tercer agrupamiento es el más discutible, la tradición de los noticiarios. Resulta problemática dicha categoría porque en pasajes del mismo libro, Rotha establece diferencias entre el cine documental y los noticiarios, dejando a los últimos fuera de su definición (Rotha, 2010: s/p). Sin embargo ,dentro de esta categoría lábil, incluye a los films de Dziga Vertov. Por último, en cuarto lugar, la tradición propagandística se divide en tres partes: la soviética, la británica y la alemana/italiana. Básicamente se trata de las filmografías documentales de cuatro países que se encontraban en pugna y por entrar en guerra cuando Rotha escribió dicho texto. No es necesario extenderse en hacer notar el hecho de que el autor simplifica en exceso las filmografías haciendo un resumen de vertientes agrupadas por países y no por elementos estéticos comunes.

Luego del largo hiato producido en la publicación de estudios teóricos sobre cine documental, Erik Barnouw organizó su didáctica historia del documental en capítulos que representan "posturas que tomaron los documentalistas durante su primer siglo de existencia: el explorador, el reportero, el pintor, el abogado, etc." (1996: 261). Publicada originalmente en 1974 fue una obra de consulta, y continúa siéndolo, para aquellos que se inician en la realización o el estudio del documental (y su libro ha sido junto con el de Nichols -1997- uno de los pocos traducidos al castellano). Por su parte, John Corner también dividió en modalidades la historia del documental. La particularidad de su clasificación reside en que diversificó las mismas entre las imágenes y los discursos verbales (Corner, 1996: 27). En cuanto a las imágenes destaca que se pueden dividir en cuatro tipos: 1) el modo probatorio 1 (observacionalismo reactivo), caracterizado por la mínima intervención del director; 2) el modo probatorio 2 (observacionalismo proactivo), que maneja la escena profílmica y se caracteriza por la puesta en escena; 3) el modo probatorio 3 (ilustrativo), en el que la imagen es subsidiaria del relato verbal; y 4) el modo asociativo, en el que las imágenes son utilizadas por su plasticidad "de resonancias simbólicas" (Corner, 1996: 28-29). Y los tres modos del discurso verbal son: 1) el modo probatorio 1 (intercambio verbal), refiere al discurso de los sujetos observados que no hablan a cámara sino entre ellos; 2) el modo probatorio 2 (testimonio), es el discurso de la entrevista; y 3) el modo expositivo, el "modo clásico del discurso documental", el comentario del realizador (Corner, 1996: 29-30). El autor destaca que su tipología es provisional y heurística, pero a diferencia de Nichols o Barnouw, quienes vuelven productivas en el análisis de obras sus clasificaciones, Corner no la retoma a lo largo de su libro (algo similar ocurre con Burton, como ya se mencionara).[57] Guy Gauthier también presenta una división, en este caso en dos "categorías más finas dentro de lo que habitualmente clasificamos en la sección 'documentales'. [...] La ficción no narrativa (film de montaje) y el documental narrativo" (2012: 146). Algo así como el potaje obtenido de mezclar un poco de Metz y otro tanto de Barnouw, sin ahondar en explicaciones.

Dos años después de que Nichols publicara el texto que haría "famosas" a sus cuatro modalidades, Michael Renov destacó que en los films documentales se hacen presentes cuatro

[56] En el ámbito local Raúl Beceyro ha elevado una crítica similar a las modalidades de Nichols (2007: 52-56).

[57] Jean Breschand ensaya una tipología muy general a partir de cómo "consideran a la cámara" los realizadores que los divide entre quienes "la consideran como un dispositivo de percepción que los aproxima a una experiencia poética del mundo. Otros la convierten en una vigilante herramienta de observación social. Y otros, por último, ven en ella el medio de alcanzar experimentalmente nuevas figuraciones" (2004: 17). Pero, como Corner y Burton, no las utiliza como categorías analíticas descriptivas.

funciones movidas por el deseo. Expresadas como verbos estas funciones "retóricas/estéticas atribuibles a la práctica documental [...] no pretenden ser exclusivas o herméticas; la fricción, la superposición -incluso la mutua determinación- perceptible entre ellas prueban la riqueza y variabilidad histórica de las formas de no-ficción en las artes visuales" (2010: s/p). *Registrar, mostrar o preservar* es la primera de ellas y "tal vez la más elemental de las funciones del documental" (Renov, 2010: s/p). El impulso de las imágenes está dado por su valor vincular con lo real, la cámara revela y, supuestamente, garantiza su constitución como evidencia. Renov destaca que desde los primeros films de los Lumière esta función es correspondida. *Persuadir o promover* es la segunda que el autor destaca y, como su nombre lo indica, se propone argumentar mediante el uso de "figuras retóricas, pruebas lógicas y la estructuración del argumento en el nivel del sonido y la imagen" (Renov, 2010: s/p). Esta es la función dominante en los documentales producidos por John Grierson, además de en gran parte de los films políticos militantes. *Analizar o interrogar* es la "revelación interrogada", es decir el reverso de la primera función. Escudriñar lo real desde una perspectiva crítica es característico de los films en los que prima esta función. *Noche y niebla* (Alain Resnais, 1956) y *Carta de Siberia* (Chris Marker, 1958) son los films elegidos por Renov para ejemplificar la actitud asumida por el discurso en esta función. Por último, *Expresar* es aquella función que se dirige más directamente a la generación de un vínculo estético con lo real. Renov da cuenta del dualismo que enfrenta los polos de "verdad" y "belleza" para criticarlo, destacando que la función estética está desde los comienzos del cine entre nosotros. El motivo de esta función es "producir un 'placer del texto' capaz de fundir indagación intelectual y valor estético" (Renov, 2010: s/p). A pesar del valor explicativo y clarificador de dichas funciones para el campo documental aún permanecen, luego de veinte años de su originaria publicación, prácticamente desconocidas en el medio local.[58]

Pero probablemente el teórico que más ordenadamente presentó sus clasificaciones y, al mismo tiempo, las volvió profundamente operativas en sus estudios, es Carl Plantinga. Según él las categorías "son fundamentales para el pensamiento, la percepción, la acción y el discurso [...] Rechazar la categorización es rechazar la comunicación, el conocimiento y la experiencia significante" (1997: 8). Desechando las críticas extremas contra cualquier tipo de intento de ordenamiento del campo en la teoría del cine, Plantinga propone en primer lugar distinguir entre estructura narrativa, categórica y retórica. Mientras la primera de ellas es la más "penetrante" en el cine documental, la que más representaciones ha brindado por tener como "tópico principal" a la historia; las estructuras categóricas y retóricas son menos comunes (Plantinga, 1997: 104). La categórica tiene una estructuración sincrónica en la cual los tópicos van adquiriendo representación escalonadamente. Mientras que la retórica llama al "razonamiento" y la "persuasión para inducir un curso de acción o llamar la atención sobre alguna cuestión" (Plantinga, 1997: 105). Luego de brindar esta distinción entre estructuras para el cine de no-ficción, el autor destaca que "es raro que los films hagan uso de una de estas categorías en exclusión de las otras", aunque ello se da en algunas obras (Plantinga, 1997: 105).

Otra tríada elaborada por Plantinga resulta operativa para el estudio ordenado de films documentales de diferentes vertientes estilísticas. Prestando atención a "las gradaciones de la autoridad narrativa asumida por los films o la ausencia de la misma en favor de preocupaciones estéticas" elabora tres perspectivas generales (Plantinga, 1997: 106).[59] La perspectiva formal utiliza los elementos de la representación para explicar sosteniendo una fuerte "función comunicativa" que tiende a configurar una estructura del film "simétrica, unificada y 'cerrada'" (Plantinga, 1997: 107). Los films que aplican primordialmente la perspectiva formal responden unívocamente y con firmeza todas las preguntas que se realizan, según Plantinga tienen una fuerte relación con el cine de ficción clásico en cuanto a la perspectiva clara desde la cual están realizados. Contrapuesta a ésta se presenta la perspectiva abierta, que "es más reticente a la impartición de conocimiento presunto" (Plantinga, 1997: 108). Más que explicar, observa. Es la perspectiva que encuentra sus ejemplificaciones en los films de las corrientes Cine Directo, *Cinéma Verité*, *Candid-eye*, *Free Cinema* o, más ampliamente, en los films de observación. Pero también en aquellos que estructurados en base a testimonios escamotean la palabra del director, como *Shoah* (Claude Lanzmann, 1985) o *The thin blue line* (Errol Morris, 1988). Por último, y en parte como una respuesta a la marginación de las corrientes más experimentales del documental en las cuatro modalidades

[58] El artículo citado fue traducido al castellano y publicado en la revista *Cine Documental* en 2010. La tesis de doctorado de Pablo Piedras aprobada en 2012 (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires y publicada en 2014) es la excepción a la regla. El autor trabaja en parte con las funciones de Renov.

[59] Aunque la traducción literal indicaría la utilización de la palabra "voces" en lugar de "perspectivas" considero más atinado el uso de este último concepto, ya que en los estudios de cine en castellano es frecuente confundir "voces" con todo lo relativo a la banda sonido. Plantinga se refiere a otra acepción de "voz" que resulta sinónimo de "perspectiva".

originales de Nichols, que criticase Plantinga, se encuentra la perspectiva poética. Asociada al film de arte o a la "explorativa representación de sí mismo", esta perspectiva busca un efecto estético, en el sentido que presta "excesiva atención a la 'belleza' o a las cualidades sensuales de los objetos" (Plantinga, 1997: 109). Aunque pareciese ser la perspectiva de aparición más tardía, ésta se comienza a encontrar en films vanguardistas de la década del veinte en los cuales lo central es la estética. Esta es la categoría "con fronteras más difusas", por ello Plantinga dedica todo un capítulo a la explicación de los alcances de la perspectiva poética (1997: 171). Las diferencias entre las tres perspectivas "no radican en la postura afirmativa que toman hacia el mundo proyectado, sino en la perspectiva discursiva de autoridad epistémica, vacilación o esteticismo" (Plantinga, 1997: 109). En definitiva, la perspectiva formal sirve para hacer reivindicaciones o informar sobre cuestiones puntuales, la abierta para representar las apariencias y dejar que los espectadores infieran generalizaciones y la poética "pone en primer plano las cualidades estéticas de lo que presenta" (Plantinga, 1997: 110). Por su generalidad, que se relaciona con tropos discursivos claramente identificables, la categorización de Plantinga sea, probablemente, la que pueda sufrir menos críticas y servir a una mayor cantidad de estudios sobre el film documental.

A modo de cierre

De las tres categorizaciones más profundas sobre las vertientes del documental -las modalidades de Nichols, las funciones de Renov y las perspectivas de Plantinga-, es la de más reciente aparición la que resultó más productiva en el análisis de los documentales políticos argentinos realizados entre 1968 y 1989, objeto de mi tesis de doctorado. Las modalidades configuradas por Bill Nichols dividen en tipos los films documentales pero no brindan pautas que puedan ser desarrolladas en un estudio formal. Una vez que ubicamos un film dentro de una de ellas poco más podrá ser dicho. En principio los films objeto de mi tesis están dentro de las modalidades expositiva e interactiva (participativa), pero ello no brinda mayores precisiones acerca de cómo funcionan dichos films y cómo se vinculan con la sociedad. Por otra parte, las funciones presentadas por Renov responden a la necesidad de mayor profundidad en la categorización de films y procedimientos estéticos, pero no se plantean como entradas para el análisis. Así también como en el caso de Nichols, Renov no aplicó su esquema al análisis de films. Los documentales políticos estarían harían uso de la función *Persuadir o promover*, pero dentro de la misma el autor no otorga elementos transversales que permitan dirimir entre los films por sus ostensibles diferencias formales. Finalmente, Plantinga escapa de cierta manera de una división que haga pensar en épocas o temas recurrentes para los films documentales; promueve una clasificación blanda que no se aplica por sí misma a films completos sino a secuencias. Las perspectivas formal y abierta (la poética no obtiene sustento entre los films que analicé) brindan un marco variable para atravesar los films mediante el análisis, algo que el mismo Plantinga hizo en diversos capítulos de su libro (1997).

Bibliografía

Aprea, G. (2012): "Documental, historia y memoria: un estado de la cuestión", en Gustavo Aprea (comp.), *Filmar la memoria. Los documentales audiovisuales y la re-construcción del pasado*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.

Barnouw, Erik (1996): *El documental*, Gedisa, Barcelona.

Barsam, Richard (1992): *Non-Fiction Film. A Critical History*, Indiana University Press, Bloomington e Indianapolis.

Bazin, André (1966): *¿Que es el cine?*, Rialp, Madrid.

Beceyro, Raúl (2007): "Bill Nichols y su representación de la realidad", en *Cuadernos de Cine Documental*, nº 1, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

Breschand, Jean (2004): *El documental. La otra cara del cine*, Paidós, Barcelona.

Bruzzi, Stella (2006): *New Documentary*, Routledge, London.

Burton, Julianne (1990): "Toward a history of social documentary in Latin America", en Julianne Burton (comp.), *The Social Documentary in Latin America*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh.

Català, Josep María y Cerdán, Josetxo (2007/2008): "Después de lo real: Pensar las formas del documental, hoy" en Josep María Català y Josetxo Cerdán (eds.), *Después de lo real*, Archivos de la Filmoteca, Vol. 1 (57-58), Instituto Valenciano de Cinematografía, Valencia.

Cavell, Stanley (1979): *The World Viewed, reflections on the ontology of film*, Harvard University Press, Cambridge.

Comolli, Jean-Louis (2009): "Malas compañías: documento y espectáculo", en *Cuadernos de Cine Documental*, nº 3, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

Corner, John (1996): *The art of record. A critical introduction to documentary*, Manchester University Press, Manchester.

Corner, John (2012): "Estudios sobre documental. Dimensiones de transición y continuidad", en *Cine Documental*, nº 6, www.revista.cinedocumental.com.ar, Buenos Aires.

Chanan, Michael (2007): *Politics of documentary*, British Film Institute, London.

Gaines, Jane (1999): "Introduction: 'The Real Returns'", en Jane Gaines y Michael Renov (eds.), *Collecting visible evidence*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

Jacobs, Lewis (ed., 1979): *The documentary tradition*, Hopkinson & Blake, New York.

Ledo, Margarita (2004): *Del Cine-Ojo al Dogma95. Paseo por el amor y la muerte del cinematógrafo documental*, Paidós, Barcelona.

Nichols, Bill (1988): “The voice of documentary”, en Alan Rosenthal, (ed.), *New Challenges for documentary*, University of California Press, Berkeley y California.
Nichols, Bill (1993): “’Getting to Know You...’: Knowledge, Power, and the Body”, en Michael Renov (ed.), *Theorizing documentary*, Routledge, New York.
Nichols, Bill (1997): *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*, Paidós, Barcelona.
Plantinga, Carl (1997): *Rhetoric and representation in nonfiction film*, Cambridge University Press, Cambridge.
Plantinga, Carl (2011): “Documental”, en *Cine Documental*, nº 3, Buenos Aires.
Ramos, Fernão (2012): *A imagem-camera*, Papirus editora, São Paulo.
Renov, Michael (2010): “Hacia una poética del documental”, en *Cine Documental*, nº 1, Buenos Aires.
Rosenthal, Alan (ed., 1988): *New Challenges for documentary*, University of California Press, Berkeley y California.
Rotha, Paul (1939): *Documentary Film*, Norton & Company, New York.
Rotha, Paul (2010): "Algunos principios del documental”, en *Cine Documental*, nº 2, Buenos Aires.
Wayne, Mike (2008): “Documentary as Critical and Creative Research”, en Thomas Austin y Wilma de Jong (eds.), *Rethinking Documentary. New Perspectives, New Practices*, Open University Press, Berkshire.
Weinrichter, Antonio (2005): *Desvíos de lo real. El cine de no ficción,* T&B Editores, Madrid.
Winston, Brian (1993): “Documentary Film as Scientific Inscription”, en Michael Renov (ed.), *Theorizing documentary*, Routledge, New York.
Winston, Brian (1995): *Claiming the Real. The Griersonian Documentary and Its Legitimations*, British Film Institute, London.

***

Cocineros argentinos. Una puesta en escena de las tensiones entre lo “alto” y lo “bajo” del saber gastronómico

Gastón De Lazzari
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Ciencias de la Comunicación
Graduado en Ciencias de la Comunicación
gedelazzari@yahoo.com.ar

Palabras clave: gastronomía - audiovisual - enunciación

RESUMEN
La cocina y la gastronomía no son ajenas a las tensiones entre lo culturalmente considerado “alto” y “bajo”. Estas tensiones se pueden manifestar de diferentes maneras, construyendo diferentes sentidos en relación a la práctica culinaria. En el presente trabajo se analizan las presentaciones del programa de cocina “Cocineros Argentino” emitidas entre 2012 y 2015, intentando dar cuenta de diferentes operaciones semióticas a través de las cuales se ponen en escena dichas tensiones. Desde el juego con las citas a expresiones de la cultura popular y masiva como el universo de los superhéroes, hasta una mirada que “coquetea” con el documental antropológico, estas tensiones se han manifestado de diversas formas, haciendo cada vez más evidente la complejidad de la trama discursiva en fragmentos textuales comúnmente considerados como “pequeños” o “simples”.

Las tensiones entre lo “alto” y lo “bajo” en el terreno gastronómico

Los alimentos, la cocina y la gastronomía son espacios que no resultan ajenos a las múltiples tensiones entre lo comúnmente llamado “alto”, en tanto expresión de mayor sofisticación y refinamiento; y “lo bajo”, como ligado a lo simple y vulgar. Estas tensiones se observan en diferentes manifestaciones sociales y siempre vinculadas a un tono de cierta valoración estilística. Las miradas a las diferentes manifestaciones culturales desde “lo alto” muchas veces fueron asumidas como posiciones vanguardistas, y han resultado despectivas hacia aquello que consideraban insulso, sin gracia ni pretensiones de superación. En otras palabras: “lo popular”.

El antropólogo Jack Goody, en su clásico *Cocina,* cousine *y clase* [Goody, 1995] ha vinculado la diferenciación entre una “alta cocina” y la “cocina popular” con los procesos de complejización de los entramados sociales. En aquellas sociedades donde la estratificación social se desarrolla es esperable que se manifiesten más síntomas de “distinción de clase” en múltiples expresiones de su cultura, sin quedar ajena a ello, la cocina y los alimentos. La diferenciación de clase se manifiesta en la diferenciación culinaria. De esta manera, se puede comprender el alto contenido valorativo que las referencias hacia una u otra cocina contienen.

Sin embargo, estas tensiones también han resultado fecundas en lo que respecta a las prácticas alimentarias. Jean-Francois Revel [Revel, 1996], haciendo una Historia de la sensibilidad gastronómica, ha señalado la importancia de la mutua relación entre la cocina popular, elaborada y establecida a través de la prueba y el error a lo largo de muchos años, la cocina del terruño y la región; con la cocina sabia, la desarrollada por los profesionales y caracterizada por la novedad, la innovación, la búsqueda constante. Una se enriquece de la otra y viceversa, lo que favorece los mecanismos para incorporar nuevos y más variados alimentos a la dieta cotidiana. De esta manera, las tensiones entre lo “alto” y lo “bajo” del saber culinario/gastronómico juegan un papel de mucha importancia en la manera en que cada sociedad y cultura puede intentar resolver la “paradoja del omnívoro” [Fischler, 1995].[60]

Estas permanentes tensiones entre “lo alto” y “lo bajo” dentro del universo de lo gastronómico sirven de contexto para reflexionar acerca de la particular manera en que se pueden poner en juego y ser trabajadas en el lenguaje audiovisual.[61] Circunscribimos para nuestra mirada las presentaciones que el programa de televisión “Cocineros Argentinos” ha ido poniendo al aire entre los años 2012 y 2015. El interés particular que reviste detenernos en las presentaciones de este

[60] Siguiendo el pensamiento de Claude Fischler, el ser humano en tanto omnívoro debe resolver “la paradoja” de su alimentación: por un lado, se ve obligado a diversificar su dieta, dado que no puede extraer los nutrientes necesarios para su subsistencia de un solo alimento; por el otro lado, incorporar nuevos elementos a la dieta implica un riesgo por incorporar un producto nocivo para su salud.

61 Preferimos hablar aquí desde una perspectiva del “lenguaje audiovisual” para circunscribirnos al soporte material de estas presentaciones. Los fragmentos aquí analizados formaron parte de los programas emitidos a través de la TV Pública, como así también pueden ser observados en el sitio web del programa (http://www.cocinerosargentinos.com/), y en su canal de YouTube (https://www.youtube.com/user/cocinerosarg).

programa obedece a diferentes factores. Las presentaciones de los programas televisivos, suelen ser momentos despreciados para desarrollar un análisis, presumiblemente por su corta duración, por su cercanía y pequeñez frente al "resto de la emisión" y parecer a primera vista como poco relevante, una suerte de ornamentación que no afecta sustancialmente al conjunto de la emisión.

La presentación de estas emisiones, sin embargo, podría llegar a ser considerada un género primario, muy cotidiano, que se transpone al lenguaje audiovisual incluido en un género secundario, más complejo, en nuestro caso "programas de cocina".[62] Estas presentaciones funcionan como "guiño enunciativo" [De Lazzari y Gómez, 1997], es decir, predisponen una escena comunicacional textual que se desarrollará a lo largo de la emisión, construyen las figuras textuales de los protagonistas y, sobre todo, ponen de manifiesto diferentes tensiones ya señaladas entre lo "alto" y lo "bajo" del saber culinario.

Estas tensiones, comienzan a manifestarse desde el nombre que recibe el programa: "Cocineros Argentinos". La elección de "cocineros" para denominar a los sujetos que desarrollan la actividad culinaria en las emisiones, podría ser comprendida como una decisión estilística: en los programas de cocina más clásicos, con fuerte impronta instruccional y pedagógica, el agente cocinante suele ser caracterizado como "ecónoma" (en caso de las mujeres que participaron en una larga tradición de programas culinarios que se remontan a las emisiones televisivas lideradas por Doña Petrona C. de Gandulfo) o bien como "cocinero" dueño de un saber adquirido en la práctica cotidiana del oficio. La figura del "chef", en cambio, se vincula más con una suerte de "star system" culinario, construido principalmente en los medios y en el circuito gastronómico local, más cercanos a una educación sistemática y formal asociada a las escuelas, academias e instituciones educativas gastronómicas, se vincula con más claridad con otros estilos o "maneras de hacer": las diversas variedades del estilo neobarroco o posmoderno[63]. Si bien es cierto que esta elección no es definitiva, funciona como un indicio de una supuesta "toma de partido" por lo "popular gastronómico"[64].

Entonces, y como venimos señalando, desde la misma denominación del programa comienza a vislumbrarse estas tensiones entre lo "alto" y lo "bajo". Mientras que la denominación nos habla de "cocineros" y realiza un guiño hacia el que denominamos estilo clásico, entre los protagonistas de los programas podemos encontrar a Guillermo Calabrese, una prominente figura del "star system" culinario, Director Académico del Colegio de Gastronomía Gato Dumas. El dato no es menor, el mismo Gato Dumas fue, por decirlo de alguna manera, iniciador del estilo neobarroco en los programas gastronómicos televisivos.

Primeras tensiones, entonces: un cocinero que metadiscursivamente se construye como chef; un programa que utiliza un nombre que refiere, en primera instancia, a lo clásico pero que da guiños de ser neobarroco.

Presentación 2012: Los Súper Cocineros

En el desarrollo de la apertura de la temporada 2012, podemos observar a los protagonistas (Guillermo Calabrese, chef de amplia carrera mediática y Director Académico del Colegio de Gastronomía Gato Dumas, acompañado por Ximena Sáenz, Juan Braceli, Juan Ferrara, Romina Saluzzo y Santiago Giorgini) bailando al sonido de una música alegre en la que predominan los sonidos de trompeta y otros metales de viento. Se los puede apreciar caracterizados como una clase de "superhéroes" gastronómicos: visten capas, cinturones de balas o con dispositivos especiales, toda una suerte de armas, sombreros, escudos. Sin embargo, estos implementos que los caracterizan como superhéroes están realizados con diferentes alimentos e instrumentos de cocina. Los escudos son reemplazados por tapas de cacerolas, o platos de madera; las balas, por ajíes, pimientos, tenedores y cuchillos de mesa. Sombreros con cresta realizados con embudos, charreteras de bananas y zanahorias. Empuñan cuchillos de cocina, batidores, pelapapas, pinchos para chorizos y los blanden como armas. Y esa es la presencia que tiene los alimentos: son

[62] Tomamos como inspiración las nociones de M. Bajtín en "El problema de los géneros discursivos" para reflexionar acerca de los géneros primarios y secundarios [Bajtín, 1982].

[63] Hace ya casi un par de décadas, desarrollamos la diferenciación entre los estilos *clásico* y *neobarroco* para los programas gastronómicos de televisión. A pesar del tiempo transcurrido, la enorme emergencia de nuevas emisiones, formatos, canales exclusivos en la televisión por cable y YouTube, los principales rasgos que definen uno y otro de estos estilos aún conservan su actualidad y validez descriptiva [De Lazzari, 1998].

[64] Otros programas de cocina, claramente liderados por chefs, también recurrieron a la denominación "cocinero". Por ejemplo: "Los Cocineros", liderado por el Gato Dumas y Ramiro Rodríguez Pardo; "Gato Dumas, cocinero", entre otros. De alguna manera, esta elección funcionó, explícitamente en el caso del Gato Dumas, como reconocimiento a los saberes adquiridos en la práctica cotidiana de la alta cocina.

principalmente mostrados como ingredientes, “armas”, que utilizan los cocineros “superhéroes”. Estos alimentos son fácilmente reconocibles, al menos para un nativo de la Argentina: ajíes pimientos, zanahorias, bananas y chorizos, por su forma y la utilización que los protagonistas le dan en la presentación, se refuerza la comparación metafórica con las armas y las balas.

Todo esto ocurre sobre un fondo blanco, sin una ubicación muy precisa que sólo una mirada atenta podría identificarla como un set de televisión, gracias a algunos fragmentos de luminarias y micrófonos que se filtran por los extremos de la imagen. Ximena realiza giros y poses característicos de la Mujer Maravilla. Mientras bailan, se sobreimprimen globos de texto con los nombres de los protagonistas abreviados o en diminutivo, escritos con tipografía manuscrita y en colores intensos: “Cala”, “Xime”, “Juanito”, “Santi”… A su vez, aparecen otros globos de texto característicos de las historietas o de series televisivas de superhéroes: “POW!”.

Como podemos apreciar, a lo largo de los 35 segundos que dura esta presentación, se multiplican las citas a lo que sería, tal vez, una de las más características manifestaciones de la cultura masiva y pop: los superhéroes de historieta y televisión. Esta operatoria funciona como una analogía que coloca a los protagonistas ese lugar de superhéroes gastronómicos modernos. Construidos a fuerza de la cercanía metonímica de sus ingredientes y utensilios. Héroes dueños de un poder puesto al servicio del “ciudadano común”. El saber gastronómico es ese poder que los protagonistas de la presentación pueden utilizar para ayudar a sus espectadores.

De esta manera, esta presentación instala una situación enunciativa que articula lo “alto” (el saber del chef) con lo “bajo” (entendido, en este caso como lo popular), a través de la cita a elementos altamente cristalizados de la estética pop. Una relación de complicidad que permite la lectura de la cita y que suaviza de alguna manera un presupuesto desequilibrio en el saber culinario.

Presentación 2013: Los Cocineros “al Colón”

Durante el año 2013, la presentación del programa estuvo marcada por el juego de contrastes. Comienza mostrando a los protagonistas (ya con la ausencia de Romina Saluzzo y Santiago Giorgini quienes dejaron de formar parte del staff) en un ambiente en penumbras y vestidos de gala, con ropas oscuras. La cámara muestra varias veces en ángulo contra picado a Guillermo Calabrese, con gesto adusto, quien comienza a dar indicaciones silenciosas como un director de orquesta. El resto de los cocineros, ubicados muy quietos en torno a la mesada de la cocina del estudio del programa, siempre en penumbras, comienzan a ejecutar una pieza musical, utilizando como instrumentos musicales sus instrumentos de cocinas: un rayador a la manera de güira, percusión utilizando sartenes, marcando el ritmo con un timer de cocina, y componiendo una melodía utilizando las diferentes velocidades de una licuadora eléctrica. De repente, un bowl de acero inoxidable cae al piso, produciendo un sonido discordante. Primer plano de Calabrese con un gesto de reprimenda y a continuación, y por efecto de edición, el espacio se transforma, se ilumina la cocina, se multiplican los colores, y la música se acelera, se hace menos ceremonial y más festiva. Los protagonistas comienzan a bailar mientras siguen ejecutando sus instrumentos musicales culinarios, sin embargo, ahora también se los puede ver cocinando y jugando con algunos alimentos como huevos duros, masas, etc. La presentación se cierra con una placa muy similar a la de la temporada anterior, pero sin la caracterización de los cocineros como superhéroes. En esta presentación, los alimentos no se muestran hasta esta segunda parte, y sólo se los muestra ya elaborados en un plato (la única excepción es una masa que es estirada al ritmo de la música).

Así, en esta presentación “lo alto” y “lo bajo” se trabajan a través de la comparación y el contraste: “lo alto” representado por la música clásica culta, “lo bajo” por la música popular y alegre; “lo alto” por lo sobrio, monótono y aburrido, “lo bajo” por lo colorido y divertido; “lo alto” por lo rígido, “lo bajo” por la picardía de poder transformar los utensilios de cocina en instrumentos de música. La escena enunciativa pareciera maximizar la tensión e inclinarse en favor de “lo bajo”: lo divertido, lo colorido, los instrumentos y los alimentos quedan más ligados a este espacio. Sin embargo, la tensión no se borra y “lo alto” en el saber culinario resiste en la manera en que se figura, a través de la metáfora del director de orquesta, la presencia del “chef mediático”. Se sigue mostrando a Calabrese como un director de orquesta, dueño de un saber y de una capacidad para liderar su transmisión.

Presentación 2014: La competencia gastronómica

La característica que se destaca en la presentación de la temporada 2014 es, en comparación con las anteriores, una estructura de relato mucho más nítida[65]. Comienza con un

[65] Entendemos la noción de relato según lo propuesto por Tzvetan Todorov en su clásico “Los dos principios del relato” [Todorov, 1978].

movimiento de cámara que nos muestra un espacio que podríamos describir como "peña folklórica" típica del interior de la Argentina. Se observa una pancarta que anuncia un concurso de cocina: "buscando al nuevo cocinero argentino". Una voz en off de un locutor utilizando un falsete y utilizando expresiones típicamente rurales refuerza el mensaje. Bajo esa pancarta, hay una mesa amplia llena de utensilios y alimentos. Detrás de la mesa los protagonistas, Ximena, Juan Cruz y Juan, se disputan grotescamente diferentes implementos de cocina. Alrededor, varias personas caracterizadas como gauchos y mocitas se pasean por el establecimiento. La voz en off del locutor presenta a quién será el jurado del concurso: "el Gran Calabrese", que aparece frente a un micrófono vistiendo un traje típico de gaucho pampeano argentino. Comienza entonces una zamba ejecutada por un conjunto folclórico cuya letra describe las principales características de los tres competidores: Juan Cruz, asador; Ximena, repostera; Juan, ecónomo. Las imágenes acompañan esta descripción. A continuación, Calabrese toma el micrófono y anuncia su decisión: los tres son ganadores. La zamba continúa, pero ahora su letra describe las comidas típicas regionales argentinas: el norte y las empanadas, el vino cuyano, los quesos y salames bonaerenses, el chivito y el dorado… y culmina, con los cuatro protagonistas cantando al micrófono: "todos somos 'cocineros argentinos'". En esta presentación, los alimentos son trabajados muy fuertemente por la metonimia, aunque de dos maneras diferentes. Por un lado, como resultados de un proceso realizado por los participantes de la competencia, reforzando la construcción de ellos como protagonistas "sabios", "entendidos" o "especialistas". Y por el otro, mostrándolos como símbolos regionales, reforzando el componente cultural y constructor de identidad de las costumbres alimentarias.

En este caso, vemos como la escena enunciativa pone en juego un vínculo que presupone conocimientos mediáticos y extramediáticos. El "concurso" mostrado en esta presentación puede ponerse en relación con alguna de las variantes del *reality show*[66], por una parte, pero también con los que se realizan en las ferias y exposiciones rurales de la argentina. Otra vez, vemos como "lo alto" y "lo bajo" vuelven a estar en tensión. En esta oportunidad, vemos que "lo bajo" se representa a través de las múltiples menciones a las tradiciones culinarias argentinas, de la indumentaria fuertemente esquematizada de los pobladores rurales de la Argentina, en última instancia a los elementos más cristalizados y simbolizados de lo que se considera "popular". Lo popular se tematiza más como una construcción de los valores regionales y rurales que como una manifestación de lo mediático y masivo. Pero la puesta en escena de la competencia, y sus similitudes con el *reality show*, ponen de manifiesto la necesidad de mantener un espacio de saber, en donde se exprese "lo alto" del conocimiento culinario. Otra vez, este saber recae en la figura de los protagonistas, competidores especialistas, pero muy especialmente en la figura del "Gran Calabrese", que se vuelve a instalar nuevamente como portador del saber y con capacidad de juzgar los platos realizados por los demás cocineros.

Presentación 2015: Entre el turismo gastronómico y la mirada antropológica

En el inicio de la temporada 2015, el programa se presenta a través de la representación de una situación en la que encontramos a tres de los cuatro protagonistas con los ojos vendados y el cuarto guiándolos y enfrentándolos a una sorpresa por el séptimo aniversario del programa: "El colectivo de Cocineros Argentinos", una casa rodante con la que se proponen recorrer el país. Mientras suben al colectivo y lo ponen en marcha, comienza a escucharse el comienzo de un famoso cuarteto de la Mona Jiménez, Beso a beso. Cuando empieza la letra da la canción se puede apreciar que ha sido modificada y adaptada a la celebración del programa: "Cocineros, siete años junto a ti" (en lugar del "beso a beso me enamoré de ti"). Esta letra se sobreimprime y se va coloreando a medida que avanza la canción a la manera de una máquina de karaoke. A continuación, y mientras se sigue escuchando el cuarteto, se puede observar al "Colectivo de Cocineros Argentinos" en diferentes paisajes de la Argentina: en la Ciudad de Buenos Aires, en un escenario rural típico de la Provincia de Buenos Aires, delante de la Rambla marplatense, en un escenario de los andes del Noroeste Argentino, o bien el tren de trocha angosta de la Patagonia Argentina con una pancarta del programa. Estas imágenes se alternan con otras de diferentes personas que, en esos mismos paisajes y caracterizados con vestimenta típica de cada lugar, cantan mirando a cámara la canción que está sonando. Los alimentos sólo son mostrados en situaciones de consumo compartido, en escenas familiares o de camaradería, mientras los participantes de la comida continúan cantando mirando a cámara. Como cierre, podemos ver a los cuatro protagonistas del programa disfrazados

[66] Resulta interesante tener en cuenta que durante 2014 se presentó en TELEFE la primera edición del *reality show* gastronómico "MasterChef Argentina". Independientemente de la efectiva realización dela competencia en "Cocineros Argentinos", la coincidencia resulta sugestiva.

con cotillón y bailando una suerte de carnaval carioca dentro de la casa rodante de Cocineros Argentinos.

En la escena enunciativa propuesta, la tensión entre "lo alto" y "lo bajo" se presenta de una manera novedosa. La reutilización de una canción popular modificando su letra, el sobreimpreso a la manera de un juego de karaoke, la presencia de muchas personas claramente identificadas con una región del país gracias a su vestimenta y sus comidas, las escenas festivas, la escasa importancia que se le otorga a la "celebrity" gastronómica; todo esto pareciera inclinar la balanza en favor de "lo bajo" culinario, la cocina regional y popular. Los protagonistas (los cocineros del staff) parecieran distanciarse y participar como testigos del saber que, en este caso, es ostentado por otros. La situación indicaría una mayor democratización del saber: todos los involucrados tenemos algo para aportar, pero también para aprender. La escena pedagógica, íntimamente ligada a la conformación de los programas de cocina, pareciera llegar a su punto máximo de equilibrio entre enunciador y enunciatario. A pesar de ello, es por esa toma de distancia de los protagonistas que "lo alto" vuelve a colarse a través de una mirada que podría considerarse como "antropológica", al menos en un sentido ingenuo. La preparación y el consumo de alimentos, realizados por otros, se transforman en objeto de observación y reflexión. A través de ellos no sólo se aprender procedimientos culinarios, sino que también se describen colectivos de identificación. "Lo alto" resiste, entonces, en la propuesta de este novedoso, al menos en esta cadena discursiva, punto de vista: la capacidad de poder mostrar costumbres y prácticas de otros como objetos de la mirada y la reflexión propia.

Objetos pequeños, complejidades enormes

En estas presentaciones de programas televisivos, objetos pequeños, de escasa duración, que anteceden a lo que sería "lo importante" dentro de la programación, podemos apreciar grandes complejidades en lo que respecta a los procesos de semiotización. Un mismo programa que tan solo en ese pequeño fragmento inicial y a lo largo de cinco años de emisiones presenta diferentes maneras de articular y tematizar la cocina popular y su tensión con la cocina culta. Con distintos juegos intertextuales que convocan saberes mediáticos, saberes ancestrales, saberes cotidianos. Que proponen escenas más o menos equilibradas, pero siempre tensionadas. Una escena que intermitentemente pone en cuestión el valor de una posición de saber única y central, que a través de una operación u otra, pone de manifiesto la necesidad del saber del otro. Una escena que muestra que en la tensión entre "lo alto" y "lo bajo" no hay algo "bueno" y algo "malo" en disputa. Sino que como efecto de la tensión, y tal como ya señalaba Revel, la dimensión discursiva de la problemática gastronómica resulta fecunda para entender no sólo nuestros hábitos y costumbres alimentarios, también la manera en que nos miramos y reflexionamos sobre nosotros mismos y sobre los otros.

Bibliografía

Bajtin, Mijail (1982): "El problema de los géneros discursivos" en *Estética de la Creación verbal.* México, Siglo XXI.

De Lazzari, Gastón y Gómez, Rosa (1997): "La cocina mediática. Una mirada a la introducción de los programas culinarios de televisión." Actas del VI Congreso Internacional de Estudios Semióticos, Guadalajara, Jalisco, México.

De Lazzari, Gastón (1998): "La construcción audiovisual de lo apetitoso en programas culinarios televisivos. Un análisis semiológico", Tesina de Grado para la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Buenos Aires (en prensa).

Fischler, Claude (1995): *El (h)omnívoro. El Gusto, la Cocina y el Cuerpo.* Barcelona, Anagrama.

Goody, Jack (1995): *Cocina,* cusine *y clase.* Barcelona, Gedisa.

Revel, Jean-Francois (1996): *Un festín en palabras. Historia de la sensibilidad gastronómica desde la Antigüedad hasta nuestros días.* Barcelona, Tusquets.

Todorov, Tzvetan (1978): "Los dos principios del relato", *Los géneros del Discurso.* Caracas, Monte Ávila Editores.

***

Una apertura de lo real desde la visualidad.
La serialidad televisiva nacional: su formato documental

Noelia García
CONICET- UNVM
Formación académica en curso: estudiante de doctorado.
garciafnoelia@gmail.com

Palabras clave: Serialidad Televisiva Nacional - Documental - Visualidades - Visibilidades.

RESUMEN
En el marco de una nueva legislación sobre los contenidos audiovisuales, aquí hacemos una referencia directa a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual Nº 26.522, sancionada el 10 de octubre del 2009, es que nos convocamos a reflexionar acerca de la producción de Series Documentales financiadas por el Plan Operativo de Fomento y Promoción de Contenidos Audiovisuales Digitales para TV. En este punto seleccionamos un corpus de documentales seriados financiados en el año 2011 para productoras sin antecedentes.
Para el presente trabajo nos proponemos como objetivo principal realizar una lectura crítica del documental *Nosotros Campesinos* (Córdoba, 2011 - Directores: Juan Carlos Maristany, Jimena González Gomeza), discutiendo acerca del lugar del dispositivo audiovisual como herramienta no solo de empoderamiento de los campesinos del norte de la provincia de Córdoba, sino como una forma compleja de trabajar con y desde imágenes audiovisuales que trascienden su realidad para construir nuevos formas de lo real. Desde este documental extendemos la propuesta reflexiva sobre las imágenes como productoras de lo real con un devenir del mostrar-se y de lo que queda ocultado.
De esta manera intentamos dar cuenta metodológicamente de nuestra propuesta como un conocimiento por montaje, momento en el cual se le otorga el sentido al texto completo audiovisual; y especialmente para nosotros el momento de significación que constituye el conocer.

Los documentales federales seriados: nueva legislación, nuevos fomentos

Este trabajo es un extracto reflexivo de dos investigaciones en curso: una, la investigación de doctorado de la autora[67], y otra investigación grupal la cual cuenta con el aval y el financiamiento del Instituto de Investigación de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Villa María[68]. Nuestro principal objetivo es poder dar cuenta tanto del contexto institucional, como del normativo, que habilita la apertura de lo real en la Serialidad televisiva nacional. En particular nos proponemos pensar el lugar de las imágenes audiovisuales a la hora de construir ciudadanía, y la construcción del nosotros en la serie documental elegida para trabajar.
Consideramos primordial enmarcar esta serie documental *Nosotros Campesinos* (2011) [69] dentro del contexto legal de la Ley Nº 26.522: la Ley de servicios de comunicación audiovisual (AFSCA, 2009). En esta oportunidad citamos un resumen del Artículo nº 3 de la mencionada ley que habilita de manera directa nuestro objeto documental en particular y audiovisual en general. En este artículo se convoca a la promoción y garantía del libre ejercicio del derecho de toda persona a investigar, buscar, recibir y difundir informaciones, opiniones e ideas, sin censura, en el marco del respeto al Estado de Derecho democrático y los derechos humanos. La promoción del federalismo y la Integración Regional Latinoamericana. La construcción de una sociedad de la información y el conocimiento, que priorice la alfabetización mediática y la eliminación de las brechas en el acceso al conocimiento y las nuevas tecnologías. La promoción de la expresión de la cultura popular y el desarrollo cultural, educativo y social de la población. El ejercicio del derecho de los habitantes al acceso a la información pública. La actuación de los medios de comunicación en base a principios éticos. La participación de los medios de comunicación como formadores de sujetos, de actores sociales y de diferentes modos de comprensión de la vida y del mundo, con pluralidad de puntos de vista y debate pleno de las ideas. El fortalecimiento de acciones que contribuyan al desarrollo cultural, artístico y educativo de las localidades donde se insertan.
Decidimos remarcar estos entre otros puntos, ya que consideramos que influyen y enmarcan explícitamente, tanto el contenido como la práctica de nuestro audiovisual en cuestión. El documental

[67] El proyecto de tesis doctoral, realizado mediante una beca interna de doctorado del CONICET, se titula "La Serialidad Televisiva Nacional: narrativas imaginales como producción de identidades contemporáneas. Producciones Audiovisuales Argentinas categoría Series Federal INCAA." Este proyecto está dirigido por el Dr. Esteban Dipaola (UBA), en conjunto con el Dr. Claudio Martyniuk (IIGG).
[68] El proyecto 2014-2015 se denomina "Narrativas imaginales en la ficción televisual argentina post-ley de Servicios de Comunicación Audiovisual", dirigido por la Mgter. Siragusa, Cristina.
[69] http://cda.gob.ar/serie/111/nosotros-campesinos

Nosotros Campesinos (2011)[70] trabaja con comunidades campesinas del norte de la provincia de Córdoba, documentando diferentes prácticas colectivas, todas con un fin social comunitario, que a su vez ellos mismos documentan éstas prácticas mediante un registro audiovisual para fortaleces estas mismas acciones en otras comunidades.

De esta manera entendemos que los medios de comunicación en general, y todo dispositivo de producción de imágenes audiovisuales, configuran nuestros modos de ver y de ser en el mundo (Arfuch, 2009). La construcción de ciudadanía también pasa por la reglamentación de la normativa del acceso a la comunicación y a la producción de la información. Leonor Arfuch, citando a Jaques Derrida, llama a reflexionar sobre el 'derecho de la mirada' que también es un derecho a la comunicación -, donde los ciudadanos pudiesen pedir a los medios de comunicación el acceso a lo que sí queda afuera -lo no mostrado, lo cercado, lo censurado, lo otro- (2009:19). La ley de Servicios de Comunicación audiovisual abre las oportunidades de acceso a estas invisibilizaciones históricas. Las comunidades campesinas del norte Córdoba, han podido con este marco normativo, fortalecer sus comunidades mediante el ejercicio de la comunicación, el desarrollo cultural y el empoderamiento comunitario mediante la alfabetización mediática y la acción colectiva.

Siguiendo con el marco normativo y la puesta en marcha de la televisión digital, el Estado impulsó un conjunto de iniciativas para la promoción y producción de contenidos que no solo alimenten nuevas pantallas, sino que buscasen "…la articulación de capacidades productivas que con distintas identidades puedan construir un panorama federal que también dispute el actual escenario de concentración" (González, 2014:98). Las capacidades productivas de las comunidades potencian las prácticas colectivas de transformación social, mostrando -visibilizando- sus identidades colectivas.

Las organizaciones sociales, los pueblos originarios y las universidades, entre otros, tienen la oportunidad de acceder en este contexto de los planes Fomento a la financiación del audiovisual, abriendo el juego al ingreso de nuevas visibilidades a las pantallas televisivas.

El Plan Operativo de Fomento y Promoción de Contenidos Audiovisuales Digitales para TV, está directamente relacionado con la implementación del Sistema Argentino de TV Digital Terrestre. Este contexto institucional creó las condiciones para que la emisión de señales en alta definición (HD) llegue a la televisión dentro de un proceso de democratización de las nuevas voces, actores fundamentales de este nuevo escenario. El Consejo Asesor del SATVD-T aprobó el Plan Operativo de Fomento y Promoción de Contenidos Audiovisuales Digitales para TV, el cual tiene los siguientes objetivos fundamentales: la promoción de contenidos audiovisuales para TV, el fortalecimiento de las capacidades productivas de todo el territorio nacional y la generación de empleo.

En este contexto, a partir de la suscripción de convenios entre el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios con la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) se desarrollan concursos nacionales para la nueva TDA.

En el año 2011, año que ganan el concurso *Nosotros Campesino,* series Documental Federal, del Plan Fomento, se financiaron en total 18 series documentales más. Anteriormente en el año 2010, fueron 30 series beneficiarias y en el año 2012: 39 series documentales[71]. Estas producciones audiovisuales documentales, poseen su anclaje en una mejora técnica, a la vez que promueven la creación de nuevos espacios de difusión, apuntando claramente a la expansión de contenidos regionales y locales en todo el territorio nacional.

Desde varios equipos de investigación de diferentes Universidades Nacionales y observatorios de la televisión, se viene investigando las producciones audiovisuales pos ley de servicios de comunicación audiovisual; entre ellos la Universidad Nacional de Quilmes editó su libro *La Televisión en la década kirchnerista* (Nicolosi, 2014), allí Cáceres y Rodríguez nos dicen acerca de las series documentales que "presentan una situación inédita de producción de contenidos audiovisuales en la República Argentina, debido a su histórica centralización en la zona de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). La Aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual -sumado al inicio de la implementación del plan de fomento digital- han retraído una tendencia histórica de retransmisión de programación en las provincias argentinas originadas en la región AMBA." (Cáceres y Rodríguez, 2014:64)

La diversidad de contenidos de las series documentales financiadas por el plan Fomento -temáticas que abordan la música, viajes, ecología, historia sobre descendientes afroamericanos, filosofía,

[70] *Nosotros Campesinos* (2011) Dirección y guión: Jimena González Gomeza y Juan Carlos Maristany. Esta serie documental consta de 4 capítulos, de 26 minutos cada uno. Producido por Cine El Calefón, Córdoba. Premio Primer Concurso de la Ley de Fomento INCAA / TDA / Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

[71] http://www.tda.gob.ar/tda/141/11160/fomento.html (última consulta 29/06/2015)

pueblos originarios, identidades, recursos naturales, arte plástico, literatura del nordeste, militancia, trabajo campesino, oficios ligados al territorio y trabajo entre otros- nos muestra que es posible una nueva forma de construir una federalización audiovisual.
Esta política forja una nueva televisión que permite superar el alejamiento del público de su propio escenario y construir una nueva democracia cultural y participativa que incluye a todos los habitantes del país. Al respecto nos dice Víctor Arancibia:
"lo que construye, es en definitiva, un marco de posibilidades donde los modos del decir y visibilizar las identidades diversas sea posible; donde los colectivos antes marginalizados o claramente estigmatizados tengan posibilidades de ingresar en otro régimen de visibilidad y de representación social; un espacio donde otras formas más equitativas de distribución cultural sea posible y que el espacio comunicacional se transforme en una de las formas más importantes de ejercicio de la democracia". (2014:140)

Democracia audiovisual: visibilidades y visualidades

Toda la legislación y normativización crea las condiciones para abrir lo real en una democracia audiovisual. Son las historias, los cuerpos, las tonadas, los territorios silenciados e invisibilizados históricamente por los medios de comunicación hegemónicos, las que construyen hoy una nueva ciudadanía. La organización comunitaria y las experiencias de trabajo colectivo de comunidades campesinas de Córdoba, en la serie documental *Nosotros Campesinos*, nos muestra esta marca.
Un punto a favor de la construcción de ciudadanía y de ampliación de la democracia, en estos territorios nacionales, en conjunto con estas identidades expresadas, se establece de manera recíproca el derecho de informar y ser informado, de hablar y ser escuchado, imprescindible para poder participar de las decisiones de la colectividad. Lo que los nuevos movimientos sociales y las nuevas colectividades demandan no es sentirse representados sino reconocidos: hacerse visible socialmente en la diferencia (Barbero, 2005).
El proceso de visualizaciones, del mostrar lo que estuvo oculto, aparece desde sus diferentes modalidades de su creación: los encuadres, los contextos, las apariciones, las motivaciones, el trabajo de la mirada, la focalización (Arfuch, 2009:19-20). En *Nosotros Campesinos* lo vemos principalmente en la colectividad y en sus acciones, el nosotros compone una postura social y existencial, que se expresa y materializa en las imágenes. La propuesta de realización de un video por parte de los protagonistas de los documentales -esta doble imagen de los presentados y expresados- viene a recomponer este doble vínculo histórico que les fue negados: invisibilizados y no reconocidos -socialmente y estatalmente-.
La visibilidad se construye en la serie desde un doble espacio: el nuestro como espectadores donde miramos, y el de los protagonistas que son mirados y a su vez se miran, para construirse y reconstruirse a partir de su propia definición y montaje -en imágenes y sonidos, en palabras y espacios-, el doble nivel de registro del documental.

Nos-otros campesinos

La Serie Federal Documental *Nosotros Campesinos* (2011) de la productora *El calefón Cine*[72], cuenta en cuatro capítulos de 26 minutos cada uno las prácticas de transformación y de organización colectiva de los campesinos del norte de Córdoba, bajo el lema todos enseñamos todos aprendemos. Nos muestra nuevos escenarios comunicacionales en lucha por la significación, donde la mirada apunta a visibilizar, mediante imágenes y sonidos, valores y prácticas con fuerte sentido ético, las diferentes comunidades del norte de la provincia.
El cambio de paradigma comunicacional pone las identidades en juego, a su vez que las problematiza con su espacio de expresión: los territorios. Stuart Hall y Paul Dugay (2003) resaltan este hecho cuando expresan que las identidades están localizadas y situadas, en posiciones relacionales, en un constante devenir. Estas identidades son fragmentadas, múltiples y dis-posicionales. Se entraman en una política audiovisual, que fomentan la capacidad de los actores a hacer haciendo. Una capacidad creativa y productiva.
Los estudios visuales son estudios sobre la producción de significado cultural a través de la visualidad, Brea (2005) aclara que no existe pureza en el término de lo visual, sino que es un producto del agenciamiento de una práctica cultural, efecto de un trabajo del signo, bajo la convicción de que no hay hechos -ni fenómenos, objetos ni siquiera medios- de visualidad puros sino 'actos de ver'. Donde todo ver es el resultado de una construcción cultural y por lo tanto siempre un modo de hacer complejo e hibrido. Así consideradas las imágenes, como actos de ver, su importancia radica

[72] http://www.elcalefoncine.com.ar/television/nosotros-campesinos/

también en las formas performativas de producción de realidad, por su potencial de efectos de subjetivación y socialización.
Los que fueron alguna vez los otros hoy encuentran un lugar de auto-representación, presentación y puesta en relación, se convierten en agentes de una práctica colectiva (Rancière, 2010.) Los sujetos en este documental se vuelven productores de significado cultural a través de la visualidad un camino entre 'actos de ver' -resultados de una construcción cultural específica-, y 'modos de hacer' políticamente connotados -relacionados con el ver y el ser visto, el mirar y el ser mirado- (Brea, 2005). Las imágenes en sí mismas conllevan la fuerza performativa de producir realidad, generando efectos de subjetivación y socialización, distanciándose o identificándose con los imaginarios circulantes.
El capítulo uno de la serie muestra a familias organizadas de la Comunidad El Pintado, del Sauce, del Soto, del Empalme y vecinos de otras comunidades cercanas, en conjunto con el Movimiento Campesino de Córdoba, que buscan solucionar el problema de las grandes sequías. Para ello consiguen mediante la acción colectiva el financiamiento para instalar un tanque de agua y el tendido de las mangueras. Esta experiencia colectiva no solo la vemos en el documental, sino que queda registrada por los mismos sujetos de la comunidad mediante sus propias filmaciones y fotografías. Estás imágenes audiovisuales tienen el fin de generar un dispositivo que sirva de memoria de sus logros, para poder dar el ejemplo a otras comunidades en situaciones parecidas.
Los partícipes del documental, de las Comunidades, son los que realizan las propias entrevistas, los que vemos que sostienen la cámara. Cuando el documental nos muestra imágenes tomadas por ellos vemos resaltadas el marco, vemos con sus propios ojos lo que nos quieren mostrar, sin mediaciones. En el capítulo dos vemos cómo la Comunidad de la Cañada lleva a cabo acciones para concretar el proyecto colectivo de un dispensario - salón comunitario.
El capitulo tres gira alrededor de acciones de integración regional y territorial mediante la radio comunitaria "Solidaridad, una radio para muchas voces" de San Carlos Minas. Aquí se resalta en la voz de los partícipes la importancia del reconocimiento estatal mediante la Ley de SCA, donde ellos mismos ahora se sienten visibilizados, no por sus comunidades que ya los 'veían', sino por el Estado.
En el capítulo cuatro comenzamos viendo entrevistas filmadas por los propios partícipes sonde se repite una y otra vez la pregunta ¿Cómo es la vida campesina? Entre las respuestas encontramos palabras como esperanza, resistencia, valores y aire puro. Este capítulo se centra en la educación: todos enseñamos, todos aprendemos en las escuelas campesinas, en la Comunidad de los Escalones. Todas estas prácticas colectivas están en permanente construcción, mediadas por el documental como reconstrucción y reconocimiento de una historia local y regional, y como el empoderamiento de las comunidades con la capacidad de construirse y reconstruirse mediante sus expresiones. Resistir, crear, aprender y comunicar en y para la historia es un derecho y un deber colectivo para estas comunidades.
Retomando la nueva norma acerca de la comunicación audiovisual y el citado artículo tres, podemos ver el acento que se hace desde las prácticas comunitarias que documenta el audiovisual, tanto la alfabetización mediática, como el acceso al conocimiento y las nuevas tecnologías, el fomento de la expresión de la cultura local de la población, el ejercicio del derecho al acceso a la información pública, la comunicación mediada por el principios éticos de la comunidad y los lazos sociales. Es decir en la convicción de que la comunicación forma sujetos y actores sociales, apoyando la pluralidad de puntos de vista y el debate pleno de las ideas.
Encontramos en estas propuestas audiovisuales esta doble responsabilidad que habla Arfuch, citando a Mondzain, la del pensamiento y la crítica; la del productor/realizador de imágenes y otra responsabilidad ineludible: la responsabilidad de la mirada, responsabilidad crítica de un nosotros (2009:24). Este marco normativo se manifiesta en una ampliación del campo de lo decible vinculado a diversas construcciones dentro del campo de lo cultural y a la expresión del localismo en función de una reivindicación federal. En las narraciones, se articulan las expresividades y experiencias de los sujetos (Dipaola, 2013) y se actualizan -ponen en acto- (Butler, 2008) las identidades (Arfuch, 2002). Las imágenes audiovisuales funcionan como mecanismos cardinales de las relaciones sociales por su ordenamiento simbólico y colectivo. Dan cuenta de la estructura de conocimiento contemporáneo, transformándose en un medio para acceder y para crear conocimiento en y para lo social. Estas características las encontramos en las imágenes de las Series Federales, que resultan de expresiones y de experiencias de lo social ligadas a las regiones de producción.

Apertura de lo real

Intentamos dar cuenta en los párrafos anteriores esta nueva apertura a lo real, no por su vinculación mimética o representativa de la imagen, ya que nos desvinculamos de esas propuestas, sino que desde lo real como dimensión performativa de las imágenes, como devenir expresivo de las

comunidades. El acceso metodológico de nuestra propuesta parte de considerar el conocimiento como por montaje -momento en el cual se le otorga el sentido al texto completo audiovisual, y especialmente, para nosotros, el momento de significación que constituye el conocer.
Trabajamos el registro y la apertura de lo real desde el montaje de lo distante y lo dispar, unos mostrando a otros y los mismos tratando de mostrar-se, creando y restituyendo nuevos lazos históricos que fueron invisibilizados, dejando en nosotros, los espectadores, la intención de darle a la imagen el lugar donde se disputan las memorias.
El darse culturalmente situado de los modos de ver y de los modos de hacer, parte constituyente de nuestro territorio de problemas en los estudios sociales y visuales, convoca a una reflexión sobre la auto-implicación crítica. Didi-Huberman propone como método para saber ver imágenes, el procedimiento del montaje, de la deconstrucción, en tanto gesto que implica nuevas asociaciones, composiciones, ensamblajes de diferentes campos artísticos y temporales de modo que se produzca una memoria que pueda también ser tejida por los silencios, por las imprecisiones y por el olvido en tanto potencias significativas. "…la imagen es aquí el ojo de la historia por su tenaz vocación de hacerse visible. Pero también que está en el ojo de la historia en una zona muy local, en un momento de suspenso visual como se dice del ojo de un ciclón" (Didi-Huberman, 2004: 67), eso que las imágenes tiene de imprevisible y de inquietante, estar en el ojo de la historia no es solo producir conocimientos, sino promover una experiencia que problematice el presente y su porvenir, vestigio que apunta a la propia complejidad de la imagen (França, 2013: 128).

Bibliografía

Arancibia, V. (2014): "Confrontaciones distributivas en el campo audiovisual. Hacia una construcción de visibilidad(es) de la diversidad". En A. P. Nicolosi (Comp.): La televisión en la década kirchnerista. Democracia audiovisual y batalla cultural. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 109-151.

Arfuch, L. (2009): "Ver el mundo con otros ojos. Poderes y paradojas de la imagen en la sociedad global". En Arfuch, L y V. Devalle (Comp.): Visualidades sin fin: imagen y diseño en la sociedad global. Buenos aires: Prometeo Libros.

Arfuch, L. (Comp.) (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades.* Buenos Aires: Ed. Prometeo.

Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual - AFSCA (2009): Ley 26.522. Servicios de Comunicación Audiovisual. http://afsca.gob.ar/ley-de-servicios-de-comunicacion-audiovisual-26-522/ (última consulta 29/06/2015)

Barbero, J. M. (2005): "Claves de debate: Televisión Pública, Televisión cultural: entre la renovación y la invención", En O. Rincón (Comp.), Televisión Pública: del consumidor al ciudadano. Buenos Aires: La Crujía Ediciones, pp. 35-68.

Brea, J. L. (2005) *Estudios Visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Akal.

Cáceres, L. y C. Rodríguez. (2014): "De fierros e historias: Técnicos y tecnología en los documentales federales en la televisión digital argentina". En: A. P. Nicolosi (Comp.): La televisión en la década kirchnerista. Democracia audiovisual y batalla cultural. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Didi-Huberman, G. (2004): *Imágenes pese a todo. Memoria visual del holocausto*. Barcelona: Paidós.

Dipaola, E. (2013). *Comunidad Impropia. Estéticas posmodernas del lazo social*. Buenos Aires: Letra Viva.

França, A. (2013): "El Cine Documental y el Retorno de lo que Fue". En: J. Anderman y A. Fernandéz Bravo (Comp.): La escena y la pantalla. Cine contemporáneo y el retorno de lo real. Buenos Aires: Colihue.

González, N. G. (2014): "Contenidos regionales en la televisión digital argentina. Cultura local frente a la histórica concentración territorial". En: A. P. Nicolosi (Comp.): La televisión en la década kirchnerista. Democracia audiovisual y batalla cultural. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Hall, S. y P. Dugay (2003): *Cuestiones de identidad.* Buenos Aires: Amorrortu.

Nicolosi, A. P. (2014): *La Televisión en la década Kirchnerista: democracia audiovisual y batalla cultural*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Rancière, J. (2010): *El Espectador Emancipado.* Buenos Aires: Manantial.

***

Alma. Hija de la Violencia: una aproximación desde la Semiótica

Lucas Gijnovich Romero; Federico Hara; Ramiro de Vedia; Víctor Tapia
Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Estudiantes de grado
tapiamanuel45@gmail.com

Palabras clave: Documental Multimedia Interactivo; Semiótica; Comentarios audiovisuales

RESUMEN
El presente trabajo se centra en el análisis del documental multimedia interactivo *Alma. Hija de la violencia* ((Miguel Dewever-Plana e Isabel Fouguere, 2012), partiendo desde conceptos tomados de la semiótica. El "documental multimedia interactivo" es una aplicación interactiva en línea o fuera de línea, producida con el objetivo de representar la realidad a través de determinados dispositivos o "modalidades de interacción", en relación al nivel de participación que este documental considere (Gifreu; 2009/2010; 100). Se ha escogido *Alma. Hija de la violencia* puesto que este posee los tres rasgos esenciales en todo DMI (Gifreu; 2009/2010; 100): documentación y representación de la realidad mediante una manera concreta; la posibilidad de navegar e interactuar mediante una interfaz; y el uso de distintos medios para transmitir la información. Estos tres puntos serán descriptos en el cuerpo del trabajo.

1) Introducción

El presente trabajo se centra en el análisis del documental multimedia interactivo *Alma. Hija de la violencia* ((Miguel Dewever-Plana e Isabel Fouguere, 2012), partiendo desde conceptos tomados de la semiótica. El "documental multimedia interactivo" es una aplicación interactiva en línea o fuera de línea, producida con el objetivo de representar la realidad a través de determinados dispositivos o "modalidades de interacción", en relación al nivel de participación que este documental considere (Gifreu; 2009/2010; 100). Se ha escogido *Alma. Hija de la violencia* puesto que este posee los tres rasgos esenciales en todo DMI (Gifreu; 2009/2010; 100): documentación y representación de la realidad mediante una manera concreta; la posibilidad de navegar e interactuar mediante una interfaz; y el uso de distintos medios para transmitir la información. Estos tres puntos serán descriptos en el cuerpo del trabajo.

Los objetivos generales del análisis residen en identificar las modalidades de "representación" así como de "interacción" de *"Alma. Hija de la violencia*"; y explicitar los rasgos retóricos, temáticos y enunciativos del documental. El objetivo específico reside en el análisis de los "índices comentativos" presentes en este DMI, contrastándolos- a la luz de la teoría de Gianfranco Bettetini- con los comentarios del documental tradicional. Como material de contraste, se empleó el documental tradicional *El hombre de la Cámara* (Dziga Vertov, 1929)

2) Las modalidades de "representación" y de "interacción" de "Alma"

Siguiendo la teoría de Bill Nichols, se puede definir a las modalidades de representación como "formas básicas de organizar textos en relación con ciertos rasgos recurrentes o convenciones" (Nichols; 1991; 32); transmiten una perspectiva sobre la realidad (Gifreu; 2009/2010; 94). Tomando en cuenta esto, se puede concluir que la modalidad de representación que prima en "*Alma. Hija de la violencia*" es la interactiva, en la cual el realizador interviene, interactúa y rasga el "velo de la ausencia ilusoria" (Nichols; 1997; 78). La interacción del DMI analizado gira en torno a la "forma conocida como entrevista" (Nichols; 1997; 82). Pero la entrevista usada no es la tradicional, sino la "encubierta", en la cual "el realizador está fuera de la pantalla y no se lo oye" (Nichols; 1997; 87): Esto se logra mediante un "pseudo monólogo". "La presencia visible del actor social como testigo fehaciente y la ausencia visible del realizador (la presencia del realizador como ausencia) otorga a este tipo de entrevista la apariencia de «pseudomonólogo», el cual "parece comunicar pensamientos, impresiones, sentimientos y recuerdos del testigo individual directamente al espectador. El realizador logra un efecto de sutura, situando al espectador en relación directa con la persona entrevistada, a través del efecto de tornarse él mismo ausente.[...] El pseudomonólogo convierte al espectador en el sujeto al que se dirige la película, eliminando las mediaciones de realizador/sujeto/espectador que acentúan la modalidad interactiva." (Nichols; 1997; 90). En ningún momento de "*Alma. Hija de la violencia*" se ve u oye al realizador; pero sí se aprecia su intervención en las imágenes que comentan

la historia relatada por la protagonista (además de índices comentativos presentes en el monólogo de Alma, como los cambios de plano)

Sin embargo, se debe tener en cuenta la observación hecha por Arnald Gifreu a la teoría de Nichols: en el análisis de los DMI, es más importante atender a los modos de interactuar con la realidad, que a las maneras de representarla (Gifreu; 2009/2010; 94). Al hacer enfoque en las "modalidades de interacción" de "Alma", se destaca un tipo de participación física que gira en torno a la toma de decisiones por parte del espectador de "Alma", y que se pone de relieve en la utilización del ratón; en otras palabras, el espectador de "Alma" se encuentra ante la posibilidad de acceder, usando el ratón, a dos modos de relato distintos (ejerciendo un movimiento hacia arriba para observar los elementos -imágenes- que aparecen por la parte alta de la pantalla y, ejerciendo un movimiento hacia abajo, para volver en cualquier momento al relato de Alma). El dispositivo técnico empleado para la difusión del documental (un sitio web) es la condición necesaria para la interacción, la cual es parte intrínseca de internet, tal como explica Scolari (Scolari; 2008). Las características instancias de la radio o la TV, por ejemplo, impiden la interacción, al ser dispositivos diseñados bajo la lógica punto- masa del broadcasting.

La actividad permitida por este DMI hace emerger un tipo de espectador contrario al "voyeur" característico del cine examinado por Christian Metz; para este autor, "la institución del cine prescribe un espectador inmóvil y silencioso, un espectador hurtado, en constante estado de submotricidad y de superpercepción (…)" (Metz, 1973, p.7). No obstante lo cual, la interacción posee un límite claro. Al ver el documental, solo se puede utilizar el ratón; no hay otros recursos (por ejemplo, el empleo del teclado) para acceder a más contenidos. Incluso, a veces el mismo sitio obliga en varias ocasiones a volver al relato de Alma. Si bien el espectador ya no está quieto, debe realizar un recorrido preestablecido (mucho más libre que el dispuesto por el documental tradicional, claro está) por el programa; y tampoco intervino en la producción del DMI. La observación de Metz sobre cómo los espectadores creen ocupar el rol del sujeto de la enunciación pese a no haber creado el film (Metz; 1973) sigue en pie; lo que no persiste es la inactividad física de ellos.

Es preciso recordar que el dispositivo del documental tradicional (entendiendo al "dispositivo" como un concepto que engloba tanto componentes materiales como organizacionales) ya permitía que existiese un espectador más activo que el del cine ficcional. "La relación compleja construida alrededor de la creación y transmisión de distintas formas conocimiento legitimadas en diversas áreas de la práctica social hace que los documentales circulen materialmente a través de circuitos muchos más amplios que los del cine ficcional. No resulta indispensable que su exhibición se realice en salas especialmente acondicionadas para la presentación de espectáculos con el objetivo de conservar la situación del espectador como voyeur ante el cual se desarrolla un espectáculo con el que debe identificarse y conmoverse empáticamente. Muchas de las variantes del documental están pensadas para ser presentadas de otra manera" (Aprea; 2011; 19). El DMI ahonda la actividad del espectador, ya que ésta a ser parte intrínseca de él y no una mera posibilidad como en el documental tradicional.

Al estudiar la página que alberga a "*Alma. Hija de la Violencia"*, es posible encontrar más interacciones. Se puede acceder a cuatro módulos interactivos que contextualizan la historia; leer información sobre la película, sus creadores y el documental en que se basa; bajar una aplicación para tabletas; difundir el DMI y debatir sobre él; ejercer sobre él acciones provenientes de Twitter y Facebook ; leer entrevistas a los directores; etc. Aquí sí se registran casos en los que se puede interactuar mediante el teclado. Estas secciones de la página pueden ser consideradas como metadiscursos del DMI, ya que son textos que refieren a él. Por eso, resulta idónea la utilización del concepto de film no fílmico:"Bajo este nombre Traversa engloba al conjunto de metadiscursos que acompañan a la exhibición del film proyectado en las salas: fotografías publicitarias, afiches, artículos periodísticos de promoción, críticas y comentarios de distinto tipo. Oscar Steimberg (Steimberg, 1998) sostiene un posición análoga al destacar la importancia del metadiscurso en la conformación de clasificaciones sociales como el género y el estilo. Estas producciones metadiscursivas pueden tener diverso grado de abstracción y complejidad. Incluyen manifestaciones tan diversas como material de promoción publicitaria, declaraciones de los productores, manifiestos públicos, comentarios, críticas y análisis teóricos de distinto tipo" (Aprea; 2011). El film no fílmico adquiere gracias a las características del DMI una nueva impronta: la interactividad. Cabe agregar que "el film no fílmico "de los DMI forma parte de lo multimedia: los distintos medios usados para transmitir la información. Pero lo multimedia no se restringe en "*Alma. Hija de la Violencia*" a estos metadiscursos; también abarca la posibilidad de ver el documental en el celular, en una tablet, en una emisión televisiva (fue transmitido por el canal de TV francesa ARTE), o leer un relato literario vinculado a él. Aquí también interviene el concepto de "narrativas transmediáticas": "La narración transmediática se

refiere a una nueva estética que ha surgido en respuesta a la convergencia de los medias, que plantea nuevas exigencias a los consumidores y depende de la participación activa de las comunidades de conocimientos. […]Para experimentar plenamente cualquier mundo de ficción, los consumidores deben asumir el papel de cazadores y recolectores, persiguiendo fragmentos de la historia a través de los canales mediáticos, intercambiando impresiones con los demás mediante grupos de discusión virtual, y colaborando para garantizar que todo aquel que invierta tiempo y esfuerzo logre una experiencia de entretenimiento más rica" (Jenkins, 2008; 31).

3) Lo retórico

Analizando el plano de lo retórico, se puede hallar tanto narración como descripción en *"Alma. Hija de la Violencia*". La descripción está ligada a las imágenes que despliega el espectador al hacer click; en general, ilustran los hechos, sobre todo en el caso de los planos generales. La narración está más vinculada al relato que explicita verbalmente la protagonista. Puede sostenerse que es el aspecto retórico más predominante; pese a la importancia de las imágenes y su novedosa interactividad, éstas acompañan siempre al relato. Lo argumentativo es bastante secundario; no obstante, es necesario aclarar que la dimensión argumentativa siempre está presente y se puede notar, por ejemplo, en las justificaciones y explicaciones que hace la protagonista de su accionar.

4) Lo temático

El análisis temático permite ver que "*Alma. Hija de la Violencia*" es un documental. El tema tratado es la vida de una mujer guatemalteca que fue víctima de las "maras". Esta historia pasó realmente en la realidad y la persona que relata los hechos es la misma que los vivió en carne y hueso. "Es evidente que todos los documentales multimedia interactivos tienen una voluntad de documentar y representar la realidad de alguna manera concreta, y, por lo tanto, observamos un propósito documental evidente. En este aspecto, nos encontramos ante los mismos intereses que en los documentales audiovisuales tradicionales" (Gifreu; 2009/2010; 100). El DMI estudiado evidentemente tiene la voluntad de documentar y representar la realidad de una forma concreta, ya que representa un hecho que realmente existió. Es por esto que en él predomina la función referencial; "en el caso del documental lo que parece estar puesto de relieve es la función referencial dentro del marco de los lenguajes audiovisuales" (Aprea; 2011; 3). Lo cual no quiere decir que no intervengan otras funciones (la poética interviene fuertemente en la aparición de ciertos dibujos, por ejemplo; los títulos que le explican al usuario cómo interactuar abrigan una función conativa y una función fática, al servir para establecer el contacto).

Por otro lado, vincular "*Alma. Hija de la Violencia*" con el documental es ubicarla automáticamente dentro del género de no ficción cinematográfica. "Siguiendo el propuesto en el primer capítulo como segunda condición indispensable (el documento debe mostrar la voluntad de representación de la realidad con la intención de documentar una situación de alguna manera concreta), el término documental sitúa el género en la categoría de la no ficción cinematográfica" (Gifreu; 2009; 2010; 100)

Por supuesto que los rasgos retóricos y enunciativos también son pertinentes para vincular al DMI estudiado con el género de no ficción. "*Tanto el estilo como el género se definen por características temáticas, retóricas y enunciativa* "(Steimberg; 1993). Pero es necesario aclarar que si bien el DMI comparte con el documental tradicional rasgos retóricos (la preponderancia de la narración, por ejemplo), sus rasgos enunciativos difieren en mucho, como se verá a continuación.

Es menester señalar que el dispositivo cinematográfico (empleado tanto por el documental como por el cine tradicional) posibilita que el documental represente la realidad. "[..]El dispositivo cinematográfico potencia un efecto central del documental que propugna un acceso al conocimiento del mundo real. La posibilidad de representar un universo diegético preexistente y de límites móviles refuerza la construcción de una sensación espectatorial que, en lugar de basarse en un proceso de identificación y empatía, se caracteriza por el reforzamiento de la función (ilusión) referencial que propone una mirada que aumenta el conocimiento sobre el mundo circundante" (Aprea; 2011; 21). El dispositivo específico del documental, en cambio, aporta un régimen de creencia distinto al producido por el cine ficcional. "El cine clásico - aquel que genera la sensación espectatorial de contemplar una historia que se relata a sí misma - sostiene su régimen de creencia borrando las marcas de su proceso de producción significante. Por el contrario, a menudo en el documental se busca autentificar el efecto de realidad de lo representado resaltando las marcas que certifican la operación material sobre un universo diegético pre existente: locutores presentadores y presentadores que se dirigen directamente al público, entrevistas, testimonios, montajes y movimientos bruscos de cámara, sonido "en bruto", etc." (Aprea; 2011; 22).

5) Lo enunciativo

El análisis enunciativo de Alma posee una complejidad propia del DMI. Arnau Gifreu (2009/2010,; 113) afirma que en él, "el espectador cambia de estatuto; es un usuario- interactor- participante-contribuidor activo" Los espectadores "incorporan las condiciones de usuario, en el sentido que forma parte de un sistema preestablecido y lo utiliza para sus intereses; de interactor, porque interactúa con los modos y la interfaz para avanzar en el desarrollo propuesto; de participante, ya que participa activamente en el desarrollo, escogiendo la ruta que le parezca más adecuada, y de contribuidor, porque contribuye a la generación del sistema y aporta conocimiento a base de contenidos o impresiones subjetivas.". Esto mismo pasa en "*Alma. Hija de la Violencia*": el espectador es un usuario que forma parte de un sistema preestablecido (el cual es el programa que se descarga antes de que comience el documental); es interactor, mediante el mouse; y es contribuidor, debido a que la página que alberga el documental invita a difundirlo y a debatir con otros espectadores sobre él.

Por lo tanto, la categoría de un enunciador y un enunciatario fijos y determinados desaparece. Es preferible hablar de una co- enunciación (Culioli, 1985), en las cuales los roles son reversibles. Esto revitaliza las críticas que le realizó González Requena a Bettetini (Bitonte y Grigüelo, 2011; 21-22), al sostener que el sujeto de la enunciación no es un autor empírico que pueda ordenar, organizar y delimitar el relato. Si ya Requena había apreciado que el sujeto de la enunciación es fundido por el discurso, el análisis de los DMI permite agregar que sus propias características impiden un control férreo del autor empírico sobre su texto.

La co- enunciación no debe hacer olvidar el hecho de que en este DMI hay un sujeto de la enunciación que eligió lo que se verá y oirá en él, y que diseñó la manera de recorrerlo. Lo que posibilita el análisis enunciativo es apreciar cómo este sujeto tiene muchísimos más límites para controlar el texto producido, a raíz de las características sustanciales del DMI. "El documental interactivo, por el contrario, al permitir que los usuarios tomen el control de la narración de la historia, amenaza el papel del documentalista como autor y, por tanto, su capacidad de crear significado" (Gifreu; 2009/2010; 104)

El debate sobre cuánto poder ha perdido el documentalista excede los objetivos del presente trabajo práctico. El mismo debate existe en torno a la misma internet: mientras que numerosos análisis semióticos ponen el foco sobre el poder del *prosumer*, otro tipo de estudios (como los efectuados en la cátedra Becerra de la materia Taller de Datos de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA) relativizan esto al desentrañar las relaciones de poder que existen detrás de la web y el poderoso control facilitado por la falta de privacidad.

El análisis enunciativo también es idóneo para identificar qué contrato de lectura establece "*Alma. Hija de la Violencia*" (Verón; 1985). Los documentales tradicionales suelen poseer un enunciador pedagógico, el cual le transmite al destinatario un saber que él no posee (Verón; 1985). En el DMI estudiado, la protagonista cuenta toda una historia de vida desconocida para el espectador (y según en qué país, estemos, es probable que el destinatario no conozca el contexto histórico y geográfico de las "maras"). Pero la interactividad le otorga un gran poder al espectador: le posibilita elegir entre las imágenes o la filmación de Alma. Su rol no es de un alumno que escucha impávido y atento, sino de alguien que puede colabora en la transmisión del saber. Aquí se halla un contrato cómplice, en el que enunciador y enunciatario se simetrizan (Verón; 1985). "Como afirma Berenguer (2004), en lugar de "dejarse enseñar por el autor" -premisa básica de los discursos lineales en los medios tradicionales-, en los interactivos el autor coge un rol más bien asistencial y la relación con el espectador se traduce en un "dejarse ayudar para descubrir" (Gifreu; 2009/2010; 109)

Al enfrentar el análisis de los índices comentativos encontrados en "*Alma, Hija de la Violencia*", podremos centrarnos en las marcas enunciativas presentes en este DMI.

6) El mundo del comentario en el Documental Multimedia Interactivo

Como aporte específico de este trabajo, se analizarán las distintas categorías del mundo del comentario audiovisual halladas en el documental multimedia interactivo "*Alma. Hija de la Violencia*" y se las comparará con los comentarios presentes en el documental tradicional *El Hombre de la Cámara* (1929, Dziga Vertov). El análisis se efectuará de acuerdo a la teoría elaborada por Gianfranco Bettetini en su texto "El Tiempo de la Expresión Cinematográfica" (FCE, México, 1984). El objetivo principal reside en identificar si los índices comentativos del DMI reflejan diferencias sustanciales frente a los hallados en el cine "tradicional".

a) Comentarios atemporales

Bettetini (1984; 181) sostiene que los comentarios atemporales son "intervenciones directas del sujeto de la enunciación sobre los materiales del relato o por medio de materiales no pertenecientes

al relato mismo, intervenciones que explicitan una intencionalidad comentativa, independiente de la articulación temporal del relato. Se trata, en fin, de auténticas suspensiones narrativas, ocupadas por el mundo del comentario, que se desarrolla en una autonomía temporal propia, subordinada solamente a le economía de los tiempos de la diégesis". En "*Alma. Hija de la Violencia*", se hallan numerosos comentarios atemporales que responde a la mayoría de las características señaladas por Bettetini. Cuando el espectador clickea en la parte de arriba de la pantalla, puede acceder a imágenes que comentan la narración de la protagonista. En general, se encuentran planos generales que ofician como descripciones del entorno geográfico donde transcurrieron las acciones (por ejemplo, las panorámicas sobre el campo guatelmateco, las filmaciones de un cementerio o las tomas de las "covachas" donde vivió la protagonista".

También se encuentran otro tipo de imágenes: dibujos que representan algunas de los hechos violentos vividos por Alma. Este caso representa el máximo grado de intervención del sujeto de la enunciación que hemos podido identificar en el DMI estudiado. Los dibujos tuvieron que haber sido hechos sí o sí para el documental, y reflejan una visión completamente subjetiva de los hechos (no son imágenes que capturen una realidad objetiva). Otra intervención muy patente se vislumbra en la aparición de un texto superpuesto en la pantalla, con características de un escrito hecho a mano, en la cual se puede leer algunas de las palabras que está diciendo Alma. Esta frase se puede ver por encima de las imágenes de la parte de arriba, y también, sobre la toma de la protagonista. Un caso especial reside en las pocas veces en que las imágenes son capturas de pintadas efectuadas por las pandillas. Aparecen pocas veces, y parecen resaltar una opinión del sujeto de la enunciación, ya que acompañan lo narrado por Alma, pero dejando un gran especio para la interpretación.

Sin embargo, todos estos comentarios poseen una peculiaridad que los diferencia de los descriptos por Betterini. Poseen una temporalidad autónoma, siempre suspeditada al tiempo de la diégesis (ya que refieren a hechos vinculados a la trama) pero no al tiempo de la narración; pero nunca ofician como una "suspensión narrativa" (Bettetini; 1984; 181); al menos, no completa. El espectador puede continuar escuchando a Alma mientras mira las distintas imágenes que se despliegan; la única restricción sobre la narración es la imposibilidad de ver el rostro y cuerpo de la protagonista (solo es posible ver parte de su pelo, y es posible que esto se deba a un "bug" informático y no a una decisión del sujeto de la enunciación).

En el film de Vertov, las suspensiones narrativas se dan efectivamente: la continuidad del desarrollo de la vida de la sociedad es interrumpida mediante el uso de planos detalle de los personajes intervinientes y sus acciones. Esto se suma a las contínuas ocasiones en las cuales se muestra el lente de la cámara y sus constantes cambios durante el documental, los cuales nos indican cómo veremos lo que sigue en pantalla. Estos cortes de cámara, más allá de generar un sentido evidente en el relato, no posibilitan su avance y atenúan esa violencia o desenfreno con la que se van encadenando los hechos en la ciudad.

En el DMI diseccionado en el presente escrito también hay comentarios atemporales "tradicionales"; por ejemplo, cuando se enfocan las manos y los tatuajes de Alma, se produce una pequeña interrupción del relato. También hay títulos, créditos y un aviso sobre cómo lo fuerte de las imágenes puede herir la sensibilidad de los espectadores.

b) Comentario explicitado verbalmente

El comentario explicitado verbalmente se produce cuando "una voz fuera de campo o, inclusive, un personaje, se identifican con el sujeto de la enunciación, proponen algunos elementos del relato y al mismo tiempo comentan verbalmente los hechos de la narración (Bettetini; 1984; 195). Esto es fácilmente apreciable en "*Alma. Hija de la Violencia*", en la cual la protagonista le habla a los espectadores exponiendo su difícil historia de vida. Además, toda la narración del documental es vertida por ella; se pueden ver más detalles u otros puntos de vista de la historia a través de las imágenes que se activan al hacer click; sin embargo, como hemos dicho antes, éstas pertenecen al orden de los comentarios.

No obstante, también se encuentra en este caso una excepción a las características propuestas por el teórico italiano. Éste afirma que suele ser raro que el personaje le hable al espectador. "Por lo general, se dirige a otros personajes del mismo mundo o de otro mundo narrativo sagazmente construido como "marco" del primero" (Bettetini; 195; 36). Las pocas veces en que sucede están ligadas a films de vanguardia, en producciones alternativas que " se inscriben en esquemas lógicos difícilmente definibles en su carácter genérico, en su hipotética universalidad"; "la relativa inscripción lógica deberá ser descubierta por el analista , de ocasión en ocasión, con la obvia posibilidad de reunir algunos textos en grupos que presentan instancias de alternatividad inscriptas en la misma área proyectual y, por consiguiente, en el mismo marco lógico" (Bettetini; 1981; 198)

Esto choca con el hecho de que "*Alma. Hija de Violencia*" no es un film de vanguardia (esto se verá más de lleno al analizar si aparecen en este DMI comentarios extranarrativos). Se lo podría ubicar como una "producción alternativa", por lo novedoso de su interactividad; pero si no fuera por ésta, podríamos decir que estamos ante un documental bastante tradicional y lineal: una sola persona narra sentada frente a cámara los hechos que vivió y encima hay pocas variaciones de sus planos.

Posteriores análisis deberán identificar si en los casos en que un personaje habla en cámara siguen siendo "raros" y parte de un "proyecto casi siempre autónomo en sus instancias comunicativas" (Bettetini; 1984; 198); o al contrario, se ha generalizado. Cabe agregar que no se puede decir que "*Alma, hija de la Violencia*" es un proyecto autónomo (tal como lo sería un film de vanguardia no perteneciente a ninguna escuela artística); sus características responden a los rasgos predominantes del DMI, sobre el cual ya existen definiciones y Bibliografía de referencia (pese a su presente temporalidad)

En *El hombre de la Cámara* no hay comentarios explicitados verbalmente. Al ser un film de cine "mudo", es imposible técnicamente presentar el audio de una voz, sincronizado con el del personaje del cual emana. La música y los movimientos de cámara manejan los hilos del comentario y son quienes interpelan al espectador (o mejor dicho, lo es el director a través de estos elementos). Las imágenes en sí son las que dan lugar a la interpretación y comunican sin la necesidad de un la utilización de lo verbal. Por lo tanto, es fundamental en este aspecto el uso de planos detalle correlativos, sumados a distintas imágenes donde lo único que pertenece al orden de lo verbal forma parte estas mismas.

c) Comentario extranarrativo

El comentario extranarrativo se genera cuando " el comentario toma decididamente la delantera, desde el punto de vista de la intencionalidad comunicativa, sobre el relato, utilizando solamente como un pretexto discursivo" o "el relato y todo el aparato enunciativo se organizan en forma de un comentario de hechos y objetos no subordinados a lógica narrativa alguna en su presentación diegética, sino organizadas por lo general en una sucesión dirigida a las mismas instancias enunciativas del comentario" (Bettetini; 1984; 203). De acuerdo a estas definiciones, en "*Alma. Hija de la Violencia*" no hay comentarios extranarrativos. Si bien los comentarios gozan de un lugar preferencial, debido a que están ligado estrechamente a la novedad de la interactividad, se puede ver el DMI sin acceder nunca a ellos; basta con no hacer click. Y aún el caso de que se opte por ver las imágenes, la misma página obliga en muchos puntos a ver sólo a la protagonista (es uno de los límites impuestos por el sujeto de la enunciación).

Además, los comentarios suelen en la mayoría de los casos ilustrar o ampliar los hechos relatados. Se puede detectar una estética bastante similar a los videos musicales caseros subidos a páginas como Youtube, en los cuales la letra de una canción es ilustrada con imágenes descargadas de la web, que casi siempre anclan el sentido. Incluso, se puede intuir que muchas de las imágenes de "*Alma. Hija de la Violencia*" no capturan a los verdaderos personajes o lugares de la situación. Nada nos obliga a creer que el cementerio mostrado, por ejemplo, es el mismo que interviene en la historia. Por otro lado, en algunas escenas intervienen actores. Ahora bien: si el comentario ilustra los hechos, tampoco se puede decir que no hay "lógica narrativa alguna". Y es necesario insistir en que si no fuera por ciertos recursos novedoso, se estaría frente a un documental bastante lineal.

El Hombre de la Cámara, al contrario, posee claros ejemplos del comentario extranarrativo. No se ve en él una narración en sí, sino una sucesión de acciones e imágenes que constituyen la vida en la sociedad en cuestión; lo experimental toma protagonismo y se busca generar conciencia del mundo cinematográfico. La manera en que el autor se expresa a través de la cámara como si fuesen sus propios ojos y la búsqueda constante de que el espectador también lo sienta también como algo propio es uno de los índices que indican la presencia del comentario extranarrativo. *"Las yuxtaposiciones inesperadas funcionan del modo descrito por los formalistas rusos, que denominaron su efecto 'ostranenie', la extrañificación de lo familiar y la familiarización de lo extraño. Se produce una colisión tal de marcos de referencia, por lo general el de representación y el referencial, que una sensación de acceso al mundo sin problemas se torna difícil y turbulenta"*, las cuales *"Pliegan la conciencia del espectador sobre sí misma de modo que entre en contacto con el trabajo del aparato cinematográfico en vez de permitirle avanzar libremente hacia el compromiso con una representación del mundo histórico"* (Nichols; 1997; p.97).

d) Relato comentativo

El relato comentativo es una "técnica narrativa" cuya "finalidad es mantener ` en suspenso´ al espectador o al lector durante la exposición de la historia" (Bettetini; 1984; 184- 185). Si bien el

suspenso tiene un lugar en la trama de "*Alma Hija de la Violencia*", no se hallan presentes recursos característicos de él como "la multiplicación del sujeto en varios orígenes narrativos" o "los índices de los enfoques, de la dosificación de los planos de los empalmes de montaje, de la iluminación, de la banda sonora oportunamente estructurada y formada" (Bettetini; 1984; 188). Las tomas de la protagonista son bastante monótonas y con pocas acciones (ella habla sentada). Tampoco se utiliza música (una falta típica de la estética de algunas películas de cine independiente). En las imágenes que acompañan el relato de Alma sí podemos encontrar mayores elementos del relato comentativo (se destaca una toma subjetiva que aparece en el minuto 31, aproximadamente). Por lo tanto, se puede aseverar que el rol del relato comentativo es secundario en el DMI estudiado y no se halla un uso revolucionario respecto del cine.

En cambio, en *El hombre de la Cámara,* el Relato Comentativo es un aspecto crucial puesto que el predominio de la música (que suple de manera impecable la ausencia del habla) y los sonidos estridentes funcionan como guía y estrategia para mantener la atención y tensión del espectador ante lo expuesto. Ya desde un principio vemos ese suspenso con los músicos en un estado de congelamiento que también impide la continuidad del sonido que se venía escuchando y que luego se rompe con el inicio del relato que comenzará. A esto hay que sumar el montaje realizado para causar efectos en el relato- algo que se ve, por ejemplo, en el momento en que las butacas del teatro se despliegan ante la llegada del público, prestas a ser utilizadas-. El autor maneja los tiempos a su merced.

Conclusión:

El análisis de *"Alma. Hija de la Violencia"* permite confirmar las apreciaciones formuladas por los teóricos Bill Nichols y Arnald Gifreu sobre las modalidades de representación e interacción. El DMI estudiado posee una modalidad de representación interactiva ligada al "pseudo monólogo", que convive con una modalidad de interacción fundamentada en la utilización del ratón por parte del espectador. Otras interacciones, presentes en el sitio web que cobija al documental antes citado, nos permiten proponer la pervivencia del concepto de "film no fílmico" en el DMI; su diferencia con los metadiscursos tradicionales consiste en la incorporación de la interacción. Además, las modalidades de interacción halladas confirman que la concepción del espectador elaborada por Christian Metz debe ser reelaborada en gran parte si se la quiere aplicar a la investigación de los DMI.

Se ha prestado especial cuidado a la noción de dispositivo técnico, marcando como éste le brinda al DMI las posibilidades de interaccionar, brindar mayor movilidad del espectador y representar la realidad. El análisis de Gustavo Aprea ha servido como marco de referencia.

El análisis retórico indicó como la narración se manifiesta en el relato de Alma, y cómo la descripción se desenvuelve en las imágenes. El análisis temático confirmó la pertenencia del DMI analizado al documental; y el enunciativo describió tanto la manera en el que el espectador se vuelve interactor y usuario, creándose así una co-enunciación, como el contrato de simetricidad utilizado en *"Alma. Hija de la Violencia"*

Finalmente, la observación de los comentarios (en la cual se utilizó como material de contraste *El hombre de la Cámara* de Dziga Vertov*)* posibilitó descubrir los comentarios atemporales en el DMI pueden transcurrir sin suspender la narración (algo imposible en el documental tradicional)

Bibliografía

Aprea, Gustavo (2011): *Los documentales y la noción de dispositivo.* Revista Figuraciones, número 8

BETTETINI, Gianfranco (1984): ***Tiempo de la expresión cinematográfica***. México D.F.: Fondo de Cultura Económica (FCE).

BITONTE, María Elena y GRIGÜELO, Liliana (2011): *De la enunciación lingüística a la comprensión del lenguaje audiovisual. Una punta sobre enunciación*. Material de ***Semiótica de los Medios***, Cátedra Prof. María Rosa del Coto. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

CULIOLI, Antoine, 2010*, Escritos*, Buenos Aires, Santiago Arcos

GIFREU, Arnau (2013): ***El documental interactivo como nuevo género audiovisual. Estudio de la aparición del nuevo género, aproximación a su definición y propuesta de taxonomía y de un modelo de análisis a efectos de evaluación, diseño y producción***. Tesis doctoral en Comunicación Social. Selección de Fragmentos. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.

Jenkins, H., 2008 [2006] ***Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación***. Barcelona: Paidós Ibérica.

METZ, Christian (1979): *Historia/Discurso. (Nota sobre dos voyeurismos)*, en ***Psicoanálisis y cine. El significante imaginario***. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

NICHOLS, Bill (1997): *Modalidades documentales de representación*, en ***La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental***. Barcelona: Paidós.

SCOLARI, Carlos (2008): *Economía política de las hipermediaciones: los textos*, en ***Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva***, Barcelona: Gedisa.

Steimberg, O., 1993: *Proposiciones sobre el género*. En: Semiótica de los medios masivos. Buenos Aires: Atuel, 39 - 84.

VERÓN, Eliseo (1985): "*El análisis del "Contrato de Lectura, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los medios"* en "Les Medias: Experiences, recherches actuelles, aplications", IREP, París.

***

“Nunca los vieron llegar”. Modos de representación sobre la Guerra de Malvinas en *Código S.U.E*

Pablo Gullino
Universidad Nacional de General Sarmiento
Licenciado en Comunicación (UNGS) - Tesista por la Maestría en Diseño Comunicacional (FADU/UBA)
pablogullino@gmail.com

Palabras clave: Documental, Malvinas, Tecnologías de la Información y la Comunicación

RESUMEN

La evocación de la Guerra de Malvinas es constitutivo del imaginario social actual y asunto que surge cíclicamente en la agenda a internacional. Está presente en los discursos de la historia, la política y el arte, resistiéndose constantemente a ser mera efeméride de manual escolar. En este sentido, casi desde la finalización del conflicto bélico vienen produciéndose discursos audiovisuales de distinto tipo (ficciones, documentales, informes periodísticos) que construyen diversas memorias colectivas en torno a una experiencia que marcó a la sociedad argentina. Dentro de los documentales argentinos se destaca la preponderancia del componente testimonial de los protagonistas directos de la historia, en desmedro del discurso de especialistas o voces autorizadas con un saber histórico específico. En este sentido nos interesa analizar el film *Código S.U.E,* de Juan Pablo Roubio a partir del análisis de los componentes del lenguaje audiovisual y las modalidades de construcción de la memoria audiovisual de la guerra. Este documental argentino refleja la historia de la Segunda Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque de la Armada Argentina y sus misiones de combate contra buques ingleses con aviones Super Etendart.

Los interrogantes que guiarán nuestro trabajo son los siguientes; ¿Qué relato audiovisual construye el film?, ¿Qué tipo de imágenes se utilizan?, ¿Cuál es su origen (archivo, toma directa, imágenes generadas por computadora, etc.)?

1. Introducción

Entre las representaciones de hechos históricos, los cuadros de batalla ocuparon un lugar destacado durante siglos. De 1494 a 1914 muchos artistas europeos produjeron escenas de batallas, por lo general terrestres, pero a veces también navales. Esas imágenes eran encargadas por príncipes, gobiernos y más recientemente también por periódicos. Muchas de esas imágenes conocieron una circulación amplísima en forma de grabados como forma de llegar a un público más masivo. En un tiempo más cercano al siglo XXI, empieza a aparecer con más fuerza la necesidad recurrente del hombre por intentar plasmar el movimiento en imágenes. De a poco surgen los dispositivos que cobraron la forma de múltiples artilugios para animar las series de dibujos que proliferaron en el siglo XIX y fueron una inspiración innegable para el surgimiento de representaciones no ficticias. Algunos de estos intentos contaron con la colaboración de las técnicas no indiciales del dibujo y el grabado. Entre estas, se puede nombrar como antecedente inicial de las CGI actuales las linternas mágicas del siglo XVIII, el *fenaquistiscopio* (de Joseph-Antoine Ferdinand, en 1829) el *zootropo* (inventado por William George Horner, en 1834), y el *praxinoscopio* (por Émile Reynaud, en 1879). En todos estos casos, la animación es la que inicia la ilusión de imágenes en movimiento. En 1895 los hermanos Louis y Augustine Lumière registraron su patente del cinematógrafo, un aparato capaz de proyectar imágenes en movimiento. Excepto una de las películas titulada *L'Arroseur Arrosé* (*El regador regado)*, los intentos por documentar la realidad por medio de la cámara cinematográfica están desde los inicios mismos del cine. Las demás películas solían retratar escenas cotidianas (obreros saliendo de la fábrica, un tren al arribar a una estación, unos padres felices que alimentan a su hijo, etc.). Así, Jean - Louis Comolli afirma[73] que el cine se constituye en este doble momento fundacional. Por un lado, la fuente documental -“inscripción realista”- y por el otro, la ficcional -“vértigos del imaginario”. El movimiento pendular entre ambos polos es constitutivo del cine y del espectador. A lo largo de este extenso período podemos observar la recurrencia en la búsqueda de la representación del movimiento y cómo existe una tradición amplia en la representación de los conflictos bélicos que serán recogidas y potenciadas por la invención del cinematógrafo. André Parente (2012) afirma que durante un largo tiempo, la teoría del cine y las industrias que surgieron a su alrededor han relegando la importancia que, hasta finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tenía la intervención de la mano del hombre para crear y

[73] Citado por Berini Emilio: “La indeterminación” En: La Ferla, Jorge y Reynal, Sofía (Comp.) (2012): *Territorios audiovisuales. Cine, video, televisión, documental, instalación, nuevas tecnologías*. Ed. Libraria, Buenos Aires.

fundamentalmente para animar las imágenes. En su lugar, se vieron fascinados por esta posibilidad de captar imágenes del mundo a partir de una maquina, enalteciendo el carácter fotográfico -"automático" del dispositivo. Este "algo" puede esclarecerse a partir de los escritos de los teóricos franceses Jean-Marie Schaeffer y Jean-Louis Comolli. En primer término, Schaeffer (2002) afirma que existe desde los comienzos del uso de las técnicas fotoquímicas de generación de imágenes - que extendemos en nuestro caso a las imágenes en movimiento- cierto "saber" sobre las condiciones de funcionamiento del dispositivo. La representación solo es posible si el objeto estuvo frente al dispositivo de captura de imágenes. La fotografía se refiere siempre a "algo que ha estado ante la cámara", una técnica sin mediadores. Lo cierto es que el documental y muchos de los discursos que lo rodean exaltan el carácter realista de sus recursos fotográficos o audiovisuales. En *Ver y Poder*, Comolli parte de los ejes conflictivos establecidos entre: cine y televisión y el existente entre las categorías de documental y ficción. En este marco, nos interesa pensar las transformaciones de la imagen a partir de la Guerra del Golfo (1990-1991). El teórico y documentalista francés da cuenta del uso de técnicas ficcionales, el uso del archivo y la influencia de la televisión en cierta espectacularización de los conflictos bélicos contemporáneos. Al espectador se le pide que crea en los simulacros que los audiovisuales disponen como "verdaderos" aunque se sepa su artificio.

2. Justificación

Así, los conflictos bélicos del siglo XX tuvieron quienes intentaran dar constancia - como registro o reconstrucción- de lo vivido. Para el caso de la guerra de Malvinas, del lado argentino, la mayoría del material registrado en las Islas fue grabado en fílmico. Aunque ya existía el video los corresponsales decidieron utilizar una tecnología conocida porque creían que el soporte película era más resistente y se acomodaba mejor a la singular situación en la que se encontraban. Sin embargo al continente llegaba la información audiovisual con el sesgo que imponía la dictadura[74]. También se contó con las fotografías de los propios soldados y las que tomaban los periodistas.

En la primer época de posguerra[75], Malvinas aparecerá muchas veces como parte de una historia mayor, la dictadura con narrativas construidas casi con completitud enteramente a través del montaje de archivos audiovisuales. En uno de los primeros, *Malvinas. Historia de traiciones* (Jorge Denti, 1983) hace hincapié en los motivos políticos, económicos y sociales que llevaron al conflicto bélico. Es el primer film realizado después del conflicto armado y está dedicado a la memoria de Raymundo Gleyzer. Su perspectiva documental es netamente crítica e incluye una diversidad de discursos e importantes testimonios, entre ellos los del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, el de las Madres de Plaza de Mayo, los de ex combatientes y de obreros, funcionarios y periodistas tanto de la Argentina como de Gran Bretaña. Sus aspectos más interesantes tienen que ver con un recorrido histórico sobre las islas desde el siglo XVI y también con el valor argumentativo que se recorre a través de los testimonios sobre los recuerdos más dolorosos de la guerra y el regreso al continente. Estos se despliegan en un verdadero intercambio argentino-inglés que describe razones jurídicas, políticas, económicas e ideológicas para pensar la Guerra de Malvinas como una traición a los pueblos y como un instrumento de manipulación de cada uno de los gobiernos, para ocultar el descontento y los conflictos sociales. Para finalizar, uno de los postulados del grupo de Cine de la Base (agrupación que integró Denti junto a Gleyzer y otros) era combatir la manipulación de la información por parte de los grandes medios de comunicación en beneficio de sus propios intereses. Las líneas trazadas por este documental ubican las bases de muchas de las producciones futuras. Las críticas a la dictadura, los argumentos de la soberanía argentina, la voz de los veteranos y de especialistas sobre los días de la guerra y el rol de los medios durante el conflicto.

Sobre este último punto, al año siguiente, en 1985, se estrena *Malvinas, alerta roja* de Eduardo Rotondo. El director era camarógrafo de una agencia de noticias para medios extranjeros con experiencia en conflictos armados (cubrió Nicaragua y El Salvador). Sus imágenes han sido reutilizadas para la confección de cientos de audiovisuales (televisivos y cinematográficos) sobre la

[74] "La guerra de Malvinas por los noticieros no se vio. Eran reportajes a los soldaditos, las cositas que recaudaban, los preparativos, cuando llegaron allá e izaron la bandera, nada más…" agrega el jefe de Archivo del Noticiero, Nucho Tavella. En: "La guerra de Malvinas en la televisión argentina. Una aproximación al análisis del archivo histórico de Canal 7". María Victoria Rodríguez Ojeda. Disponible en: http://www.rehime.com.ar/escritos/documentos/idexalfa/r/rodriguezojeda.php Fecha de consulta: 12/09/2014

[75] Como antecedente, solo se cuenta con el cortometraje, "Nuestras Islas Malvinas", del documentalista desaparecido en la última dictadura militar Raymundo Gleyzer como reportero de Canal 13 para el noticiero Telenoche en 1966. En Inglaterra, el primer film que involucra a las Malvinas fue *The Battles of Coronel and Falkland Islands* (1927). Fue parte de los documentales que la British Instrucción Films de las batallas de la Primera Guerra Mundial por realizado entre 1921 y 1927. Más información en: http://www.theguardian.com/film/2014/oct/09/the-battles-of-coronel-and-falkland-islands-best-british-war-film-silent-lff-rereleased Fecha de consulta: 30/06/2014

guerra. También podemos ubicar en este eje de critica a los medios de comunicación a *Malvinas, Historia de dos islas* (1999) y *El refugio del olvido* (2002), ambas de de Diego Alhadeff. O a partir de un uso intensivo de la modalidad *found footage*, fue rodada *Estamos Ganando. Periodismo y censura en la guerra de Malvinas* (2005) de Roberto Persano y Elena Cigand donde se relata la guerra desde el punto de vista de los medios de comunicación y la manipulación de la información durante el conflicto bélico. En este último documental se afirma que la falta de imágenes de la guerra permitió una mayor manipulación por parte de los medios de los acontecimientos, especialmente reforzado por los pies de las fotografías. Y esto es importante para nuestro trabajo. Ya que consideramos que el uso que se le dio en 1982 a estas imágenes y las sucesivas producciones documentales en democracia que denuncian esta parte del archivo brindan el marco ideal para que se haga necesario pensar en la producción de nuevas imágenes. Es allí donde la tecnología de las CGI comienza a consolidarse. Contar las acciones de Guerra desde el heroísmo demostrado en combate es una manera de proponer una visión sobre Malvinas alternativa. Fue en el año 2005, con el estreno de *Iluminados por el fuego* de Tristán Bauer cuando el argumento se enfoca fuertemente en los combates y el periodo de la Guerra desde el territorio insular, y en su reconstrucción mediante imágenes generadas por computadora. En el proceso de post-producción se utilizaron procesos de composición y complementación en 3D, en escenas de vuelo y ataque de aviones británicos Harrier, además de la reconstrucción de la batalla nocturna de Monte Longdon a cargo de FX Stunt Team. Este film fue criticado negativamente casi con rotundo rechazo por parte de un grupo no marginal de veteranos argentinos de Malvinas[76] y una parte de la crítica especializada[77]. En el film solo se ven las iniciativas aéreas de los europeos y los avances ingleses sobre monte Longdon. No hay un reflejo de las bajas que ocasionan los argentinos en el enemigo, en tierra, aire o mar. Esta exigencia[78] que le hacen los veteranos argentinos a la memoria audiovisual de su país vendrá a ser saldada por las CGI.

En el proceso de posproducción mediático, es fundamental pensar los usos que se hace del ordenador. Este no distingue entre una imagen generada por un programa de diseño de otra registrada a partir de una imagen fotográfica. Ambas son constituidas por un mismo material básico: el píxel. “Y los pixeles, sin importar su origen, pueden ser fácilmente alterados, sustituidos unos por otros, etc. Las secuencias filmadas se limitan a ser un simple gráfico; sin ninguna diferencia con respecto a las imágenes que fueron creadas manualmente.” (Manovich, 1995: p. 347)

Dentro de este nuevo contexto, Arlindo Machado (2007) cuestiona fuertemente la dicotomía documental/ficción. El autor clasifica como ingenua a aquella mirada que considera que las imágenes obtenidas mediante un artificio técnico pudiera captar la verdad del mundo. Como las narraciones del pasado, los documentales y ficciones históricas han sostenido durante mucho tiempo su verosimilitud en función de la ilusión referencial que le otorgan las imágenes icónicas- indiciales generadas fotográficamente (Schaeffer, 2002).

Desde sus orígenes, son numerosos los casos de documentales que requieren a recursos ficcionales, pero presentándolos como documentos. Sin embargo, estos recursos quedaron marginalmente adscritos a las técnicas de animación. Así es que Gustavo Aprea (2010) entiende el documental no como un género cinematográfico sino como un macro-género, porque en él convive una multiplicidad de textos heterogéneos los cuales tienen estrategias enunciativas diferentes. A continuación, veremos un de estos casos.

3. Análisis

En el cruce entre la tecnología y los relatos sobre el material audiovisual bélico asumimos el riesgo de desafiar ciertas lecturas de la muy citada frase de Theodore Adorno sobre la poesía después de Auschwitz.[79] Los sucesos traumáticos del pasado, fundamentalmente las guerras,

[76] Por ejemplo, tenemos este enlace a una reunión de veteranos de guerra que debaten sobre la película de Bauer: https://www.youtube.com/watch?v=aeraHA15U_c&feature=youtu.be Fecha de consulta 19/02/2013

[77] Entre estos, citamos a Eduardo Noriega, para El Amante http://www.elamante.com/criticas/sobre-iluminados-por-el-fuego-gustavo-noriega/ y a Maite Alberdi http://www.lafuga.cl/iluminados-por-el-fuego/140 Criticas consultadas el 03/04/2013

[78] Por ejemplo, esto fue lo que afirmó el veterano de guerra argentino Manuel Villegas: “me causó dolor el ver la película Iluminados por el ‘odio’ (fuego) mostrando la cobardía del soldado argentino, que la hubo, pero mayormente sobreabundó el coraje”. Sus afirmaciones fueron con motivo de la presentación del documental “14 de Junio. Lo que nunca se perdió”. Donde se trata de responder a la película de Tristán Bauer sin excesos de “cobardía. La nota completa en: https://pregondigital.wordpress.com/2011/05/09/se-proyecto-la-pelicula-14-de-junio-lo-que-no-se-perdio%E2%80%9D/ Consultada el 04/07/2013

[79] La cita completa del artículo de “La crítica de la cultura y la sociedad” es: “Incluso la conciencia más extrema de la catástrofe está amenazada de derivar en tonterías sin sentido. El criticismo existe en confrontación con el nivel último de la dialéctica

vuelven como relatos que necesitan ser narrados desde distintos géneros, estilos y técnicas. Sólo se puede intentar crear imágenes donde no las hay, escuchar los relatos de quienes sobrevivieron, narrar en presente para asimilar todo lo que nos cuesta entender de la guerra. En la actualidad, el trabajo con CGI tiene mucho que ver con los primeros *cartoons*, la fotografía y otros lenguajes que se integran en la computadora. Esta interacción entre técnicas de distintos medios es una característica clave en la cultura de las imágenes en movimiento. Lev Manovich (2006) da un panorama de este nuevo entorno al concluir que cuando los diferentes tipos de lenguajes (registro directo e imágenes generadas) se encontraron en el mismo entorno digital propuesto por el ordenador, comenzaron a interactuar en formas novedosas. Por ejemplo, el pase de la fotografía al desenfoque de movimiento aplicado a gráficos, el uso de tipografía móvil por sobre material de archivo, breves secuencias de fotografías que se desplazan como en una línea de tiempo para contextualizar el conflicto bélico. Todas estas técnicas se encuentran interrelacionadas en el ordenador. Entonces, se afirma aquí que el uso de CGI ha venido a compartir el espacio que antes estaba reservado para las fotografías y el video. Esto provoca un importante cambio en los relatos producidos y en las reglas a partir de los cuales se construye aquello que aparece clasificado como "documental".

Código: S.U.E. refleja la historia de la Segunda Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque de la Armada Argentina y sus misiones de combate contra buques ingleses.

Antes de llegar al minuto de video un piloto en la cabina de un Súper Etendard dice a la cámara "uno cree que los aviones tienen alma, que tienen algo. Es como si a uno le crecieran las alas y pudiese volar". Ese primer contacto con los sujetos testimoniantes se acopla a unas placas informativas sobre lo importante que fue el sistema de ataque de los Súper Etendard dotados de misiles Exocet. El documental exhibe claramente que la parte testimonial es una construcción. Antes de empezar cada relato, vemos las luces, los cables de las cámaras, todo lo que implica la captura de la imagen de los testigos y de los aviones que se encuentran en el hangar. Para su director, importa más el valor de conocimiento histórico de una imagen, antes que su procedencia. En este sentido, declara: "Una imagen provoca, sensibiliza, sintetiza y perpetua un hecho. Te permite conocer la historia y tenerla presente."[80]

Los testimonios son interrumpidos por placas que especifican la información que el relato de los pilotos va desarrollando. Por ejemplo, la primera vez que se dice "Súper Etendard" el relato es interrumpido por una placa donde con la tecnología de las CGI vemos una figura que rota de un avión y a su lado en un texto que va apareciendo gradualmente se detallan sus características: avión cazabombardero, su velocidad y cuando fue comprado por la Armada Argentina.





Imágenes 1 y 2: A la izquierda, testimonio de un piloto argentino que comparten la imagen tanto con material fotográfico como con secuencias CGI. A la derecha, uno de los separadores de los capítulos en *Código SUE*

La estructura del documental se establece ya desde este primer testimonio. A cada afirmación relevante del piloto, le corresponde una placa informativa y una animación en CGI del Ethendard que da apoyo a lo narrado. Se divide en capítulos. El primero de ellos es "Sistema avión - misil", que tiene que ver con las dificultades para hacer funcionar los misiles de fabricación francesa de los cuales no se tenía entero conocimiento de su funcionamiento ya que una vez comenzado el conflicto Francia dejó de vender material bélico y de dar soporte técnico. Los técnicos franceses regresaron a su país por presiones de Inglaterra y la OTAN.

---

entre cultura y barbarie: escribir un poema después de Auschwitz es un acto de barbarie y eso también corroe el conocimiento, el cual afirma por qué se ha vuelto imposible escribir poemas hoy" (Adorno, 1962: 150)

[80] "Código SUE: el backstage". Disponible en: http://www.gacetamarinera.com.ar/nota.asp?idNota=215&idSec=9 Fecha de consulta: 30/09/2014

Es interesante el uso que se hace del material de archivo televisivo de 1982. A manera de separador, entre un fragmento de animación por ordenador y otro aparece muy brevemente- no más de dos segundos- como si fuese una interrupción al mundo diegético del documental. Y esto es toda una toma de posición. Para los realizadores de Código S.U.E las CGI rompen el discurso *desmalvinizador* de otros documentales. No es un documental sobre Galtieri, el frío, el hambre y el miedo. Malvinas es una historia de coraje y heroísmo que se fundamenta en estas nuevas imágenes. Se decide cortar con la tradición marcada por documentales de las décadas pasadas donde el material televisivo de archivo es un eje cronológico ordenador de los acontecimientos de la Guerra.

En el primer capítulo, el hundimiento del Sheffield, las CGI aportan un mapa donde vemos, paso a paso, en que consistió esta operación militar del 4 de mayo de 1982: Hora de despegue, reaprovisionamiento de combustible, lanzamiento de misiles y aterrizaje. Lo mismo pasará en las dos misiones/ capítulos siguientes: El detalle de las operaciones es deudor siempre del uso de las animaciones[81]. Por ejemplo, por los testimonios aportados sabemos que se necesito el vuelo rasante sobre el mar para que los argentinos no sean detectados por los radares. Estos relatos, ya conocidos sobre la guerra zon acompañados por la "novedad" de poder "verlos" con la reconstrucción de la tecnología de la representación numérica de las imágenes.



Imágenes 3 y 4: A la izquierda, imágenes de pilotos argentinos indicando en un mapa sus posiciones en combate, que comparten la imagen con secuencias en CGI que ilustran los testimonios. A la derecha, uno de los separadores de los capítulos en *Código SUE de "interferencia"* al archivo televisivo

En el segundo capítulo, Hundimiento del Atlantic Conveyor se explica detalladamente cómo funcionan los misiles Exocet, como reconocen sus blancos y en relación a los satélites enemigos. Estas señales, invisibles al ojo humano son "vistas" con las CGI.

Al concluir un capítulo, vemos una placa con fondo negro y letras blancas con el nombre del documental. Esto es una clara señal de parte del director que la edición final está preparada para una emisión con cortes, como los que propone la televisión y sus pausas publicitarias. De hecho, el ecosistema de medios actual permite que este film de bajo presupuesto pueda tener una distribución impensada en otros momentos posibilitado gracias a Internet. Este film puede encontrarse en, al menos, cinco direcciones webs diferentes.

4. A modo de conclusión

El argumento fundamental de Código S.U.E se relaciona con las características propias del hecho histórico narrado. Muchos sucesos de la Guerra no fueron captados por ningún dispositivo de registro tecnológico. Por lo tanto, deben ser recreados mediante imágenes generadas por computadora. Nos referimos al tipo de imágenes de síntesis en las que el espectador reconoce su origen virtual (Russo, 2005). Las imágenes generadas por computadora se articulan en la postproducción para dar forma a una narración verosímil con otro tipo de elementos: testimonios, fotografías, portadas de periódicos de 1982, videos de la época. La incorporación de imágenes generadas artificialmente no es una novedad dentro de los lenguajes audiovisuales, pero en los últimos años adquiere características propias.

[81] "Ahora tenemos capas de imágenes en movimiento ubicadas en un espacio virtual en tres dimensiones". Manovich, Lev (2006)

Esto se debe a que, paradójicamente, las posibilidades de registro del mundo le permitieron a aquellos interesados en contar historias sobre el "mundo histórico" (Nichols, 1997) registrar las situaciones y a sus personajes en forma más dinámica. En el nivel de equipamiento, cada innovación viabilizó la obtención de equipos más livianos y manipulables. En el del registro, el video digital permite emplear al tiempo como un recurso más; ya no se depende de casetes o baterías pesadas. Paulatinamente la cámara se ha ido transformando en una técnica liviana, de "inmersión en el mundo" por lo cual surge una fascinación por cierta sensación de captar el mundo "tal cual es" con la mínima intervención de la tecnología.

Estas ventajas en la captura de imágenes se suman al abanico de posibilidades que ofrecen las técnicas de posrpoducción mediadas por el ordenador.

En Código S.U.E se re -trabaja la memoria al poner en el centro de la escena los logros de los aviadores argentinos en combate. Sus testimonios se encuentran ahora en un lugar central y las imágenes de sus heroicas intervenciones son fundamentales para entender el conflicto armado. La capacidad de hacer presente imágenes del pasado registradas o creadas se puede relacionar con los planteos de Maurice Halbwachs (2011), el fundador de los estudios sobre las memorias colectivas en las ciencias sociales. Este autor sostiene que el recuerdo no es una evocación del pasado real, sino que se trata de las evocaciones que nos hacemos de él y estos dependen del contexto social que lo resignifica. Entonces, podemos decir que el recuerdo es una construcción tanto como lo es la producción de imágenes, formada por algunos sucesos que se han vivido. De a poco, estos documentales comienzan a construir un nuevo corpus: los combates por las Malvinas implicaron actos de heroísmo, patriotismo y de absoluta entrega a la causa. Las imágenes generadas por computadora contribuyen a dar cuenta de estos sucesos históricos. Y es así que estos autores nóveles consideran que deben ser recordados sus héroes, a 30 años de finalizada la última batalla.

5. Ficha técnica

Nombre: Código S.U.E (2008)
Director: Juan Pablo Roubio
Duración: 58 minutos

Bibliografía

Adorno, Theodor W. (1962) "La crítica de la cultura y la sociedad" en *Prismas,* Ariel, Barcelona

Aprea, Gustavo (2010): "La construcción del conocimiento en los documentales: entre la indicialidad y la digitalización". En: Yoel, G. y Figliola, A (Coord.): *Bordes y texturas. Reflexiones sobre el número y la imagen.* Buenos Aires: Imago Mundi.

Berini Emilio: "La indeterminación" (2012) En: La Ferla, Jorge y Reynal, Sofía (Comp.) *Territorios audiovisuales. Cine, video, televisión, documental, instalación, nuevas tecnologías Territorios audiovisuales. Cine, video, televisión, documental, instalación, nuevas tecnologías* Buenos Aires: Libraria.

Burke, Peter (2001): *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico* Barcelona: Crítica.

Comolli, Jean Louis (2007): *Ver y poder: la inocencia perdida*. Buenos Aires: Nueva Librería.

Comolli, Jean-Louis (2010) "Máquinas de lo visible" En *Bordes y Texturas. Reflexiones sobre el número y la imagen* Yoel, Gerardo; Figliola, Alejandra (Comp.) Buenos Aires: Imago Mundi.

Farocki, Hanun (2013): *Desconfiar de las imágenes.* Buenos Aires: Caja Negra.

Halbwachs, Maurice (2011[1950]): *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

La Ferla, Jorge (2010): *Cine (y) digital. Aproximaciones a posibles convergencias entre el cinematógrafo y la computadora*. Buenos Aires: Manantial.

Machado, Arlindo (2007): "El Filme-ensayo". En: *El medio es el diseño audiovisual*. En La Ferla, Jorge (comp.). Manizales: Universidad de Caldas.

Manovich, Lev (1995): *¿Qué es el cine digital?* En : http://tumbo.wordpress.com/2007/06/09/cine-digital-y-remixacion-colaborativa/ Fecha de consulta: 13/02/2012

Manovich, Lev (2006): *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Barcelona: Paidós.

Nichols, Bill (1997): *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Paidós.

Parente, André (2012): *Lo virtual en calidad de nunca visto* Disponible en: http://maestriadicom.org/articulos/el-cine-del-pensamiento-o-lo-virtual-en-calidad-de-nunca-visto/ Fecha de consulta: 12/09/2014

Schaeffer, Jean-Marie (2002): *Por qué la ficción* Madrid: Lengua de Trapo.

Traverso, Enzo (2012): *La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

***

La narración metadiscursiva en la construcción de la realidad autobiográfica: un abordaje desde el filme *Caíto,* de Guillermo Pfening

Mónica Ogando
Universidad de Buenos Aires
Lic. en Ciencias de la Comunicación
Maestranda en Servicios de Comunicación Audiovisual
monicaogando@gmail.com

Palabras clave: documental - análisis del discurso - ficción y realidad - teoría de la enunciación - narratología

RESUMEN
Si desde **el advenimiento del cine no parece haber consenso en los términos adecuados para denominar la aparente separación que delimitaría la ficción y el documento cinematográfico, el cruce de lenguajes y los procedimientos narrativos y enunciativos empleados en el documental contemporáneo cuestionan aún más los límites construidos originalmente para el verosímil del género.** La expresión *docuficción* como denominación específica de la hibridez que asume el género no parece resolver este dilema. Lo que sí es claro es que los procedimientos que mixturan realidad y ficción en una determinada narración audiovisual, lejos de desacreditar la credibilidad de los contenidos narrados, enriquecen y resignifican nuevas narrativas y estéticas en las condiciones de producción, pero también en las de su reconocimiento, es decir, en los renovados pactos de lectura en donde el público asigna nuevas legitimaciones a las expectativas del género. Este trabajo se propone, tomando como corpus el film *Caíto* (2012), de Guillermo Pfening abordar el problema de ficción y realidad desde una perspectiva sociosemiótica, y, a través de ésta, reflexionar sobre las modalidades de representación y sobre las posibilidades expresivas y enunciativas del género.

La diversidad temática de producciones documentales del denominado Nuevo Cine Argentino se manifiesta en una búsqueda constante de nuevos procedimientos expresivos. Dicha búsqueda pone en cuestión los límites que tradicionalmente han caracterizado la construcción del verosímil del género no ficcional. Si en un momento esta construcción ostentaba una pretendida objetivización de los hechos narrados tendiente a minimizar su condición de representación, progresivamente fue desplazándose hacia una creciente subjetivización y hacia una exacerbación del desenmascaramiento del artificio. Más allá de la discusión sobre los límites de lo real en el documental, la impronta de la subjetividad en la narración parece ser el denominador común de una variedad de modalidades enunciativas.

La subjetivización materializada en el uso de la primera persona también parece ser entonces un fenómeno que excede el ámbito local. Así, lejos de constituirse en una transgresión a las expectativas del género, esta estética se presenta casi como un nuevo verosímil, a juzgar por la tendencia en las producciones internacionales. Como sostiene Piedras (2009) En este sentido, la inscripción de la primera persona autoral como una voz reconocible e identificable en los discursos del cine documental constituye una característica ineludible a la hora de reflexionar acerca de los alcances y las limitaciones que las modalidades de representación podrían tener en el panorama del cine documental argentino. Aprea (2009) sostiene que esta modalidad enunciativa construida por una fuerte presencia del realizador, -ya sea en escena, o a través de la voz en off o bien a partir de la indicialidad dialógica de los testimonios-, por un lado debilita la pretensión de verdad propia del documental, y, sin embargo, también la refuerza: tal es el efecto de la prescindencia del rigor de la objetividad.

Todos estas nuevas caracterizaciones que ha adquirido el documental contemporáneo conducen inevitablemente a una nueva relación con las transformaciones dentro del nivel de la verosimilitud, que no sólo atañen a las condiciones retóricas y enunciativas sino también a las temáticas, ya que nuevos tópicos adquieren pertinencia de ser tratados en el ámbito de lo no ficcional. Así, la resolución del binomio realidad/representación -o verdad/punto de vista, o evidencia/artificio, o mimesis/discurso o simplemente objetividad/subjetividad- ha sido una constante fuente de problematizaciones para los documentalistas. Si se acepta que el límite entre realidad y ficción es difuso, parecería que no se puede establecer ningún parámetro mínimo que adscriba a uno u otro estado del macrogénero no ficción. La expresión *docuficción* como denominación específica de la hibridez que asume el género no parece resolver este dilema: se podría sostener que precisamente es esa explicitación lo que acrecienta la ambigüedad de los contenidos mostrados, ampliando aún más el panorama de preguntas: ¿hasta qué punto lo no ficcional se escinde en lo ficcional? ¿Habría entonces una indiferenciación de los procedimientos de simulación/disimulación? Y si es así ¿es posible establecer con claridad en dónde se ejerce con mayor fuerza el artificio? Podría pensarse que, en todo caso, en la nueva modalidad expresiva del documental contemporáneo, más que a una construcción de un verosímil sobre lo real, se refiere a una

hiperbolización de la representación, aún con más grado que en aquellos contenidos explícitamente ficcionales. Lo que sí es claro es que los procedimientos que mixturan realidad y ficción en una determinada narración audiovisual, lejos de desacreditar la credibilidad de los contenidos narrados, enriquecen y resignifican nuevas narrativas y estéticas de producción. De ahí a que más que entender este fenómeno como un problema habría que verlo como un disparador creativo al desarrollo del documental, no sólo sobre sus condiciones de producción, sino también sobre las de su reconocimiento, es decir, sobre los nuevos pactos de lectura en donde el público -eslabón último que justifica todo hecho comunicativo- asigna nuevas legitimaciones a la pertinencia del género. Dichos pactos de lectura, entendidos como una estrecha articulación entre emisor y receptor, están íntimamente imbricados en las condiciones sociohistóricas en las que se articula toda práctica social y artística. Si entendemos que todo discurso audiovisual documental, aún ostentando una máxima pretensión de objetividad, supone inevitablemente una co-presencia de mecanismos autentificantes y ficcionalizantes en los discursos, esto obliga a pensar la distinción entre estos dos tipos de configuraciones semióticas (ficción/ no ficción) más bien en términos de macrorreglas que regulan la circulación de los discursos y/o operan en recepción. Así, por ejemplo Nichols (1997: 55) explica que "la marca distintiva del documental puede ser menos intrínseca al texto, que la función de los supuestos y expectativas asignados al proceso de visionado del texto." Este autor distingue tres clases particulares de discursos audiovisuales veristas: las imágenes del documental, las del reportaje del noticiero y las que aparecen en programas denominados por Jost (1995) *feintise*, discursos de fingimiento. Cada una de ellas se diferencia por el tipo especial de operaciones modales que sus enunciados indiciales definen: mostración y aserción en el documental; garantía de existencia del hecho en el noticiero y referencia por ejemplificación, ilustración en la *feintise*. Lo que caracteriza al discurso de fingimiento no es la imitación de la realidad sino la imitación de la enunciación de la realidad.

Es justamente este concepto de imitación de la enunciación de la realidad lo que define el carácter altamente subjetivo del documental contemporáneo. Asimismo, la clasificación sobre las modalidades de representación del documental propuesta por Nichols (1997), resulta útil para reflexionar acerca del cine documental contemporáneo en sus relaciones dialógicas con lo ficcional, aún teniendo en cuenta que, como toda clasificación, pueda resultar demasiado categórica. Nichols distingue seis modos de representación de la realidad. Uno es el *expositivo*, que es el que básicamente se ha constituido como el modo que construyó la verosimilitud del documental, en el que predomina una ilusión de objetividad en la narración de los hechos y una voz en off cuya función es legitimar la autoridad epistémica. El modo *observacional*, impuesto por el *Direct Cinema* estadounidense a comienzos de la década del sesenta, se proponía registrar el mundo excluyendo cualquier tipo de intervención o control sobre lo representado por el realizador. En contraposición, el modo *participativo* admite la intervención del cineasta en calidad de un trabajo participante con el mundo documentado. En el modo *poético* la función argumental se desplaza hacia una experimentación retórica. La modalidad reflexiva (1997:93) "aborda la cuestión de *cómo* hablamos acerca del mundo histórico" En cuanto a su pretensión de objetividad, este modo "pone énfasis en la duda epistemológica. Hace hincapié en la intervención deformadora del aparato cinematográfico en el proceso de representación". (1997:97). Por último, el modo performativo intenta distraer la atención del espectador de los aspectos referenciales del mundo histórico.

Más allá de las distinciones categoriales mencionadas anteriormente, todos estos modos y sus manifestaciones híbridas comparten la cualidad común de presentar una suerte de *promesa de veridicción*: el contenido de las imágenes se acopla a la lógica de lo real y por ende los "enunciadores responsables" de los actos de aserción quedan sometidos a posibles cuestionamientos si el contenido de lo expuesto no se adecua a lo que se verifica allí. El punto de contacto con el modo expositivo sigue siendo preponderante. Esta clasificación, como ya se ha dicho, es categórica, ya que se puede considerar que en un film pueden coexistir, por ejemplo, modalidades expositivas con reflexivas.

Asimismo, siguiendo a Gaudreault y Jost (1995), lo que en líneas generales separa lo ficcional de lo no ficcional no tiene tanto que ver con sus maneras de representar la realidad sino con una *actitud* que el film, en su enunciación, establece con el espectador. Así, habría una *actitud documentalizante* y una *actitud ficcional*. Por otra parte, datos del proceso del proyecto ponen en evidencia que el hecho de que una película documental no se haya orientado a la ficción muchas veces tiene que ver con la propia vocación que el proyecto asume en el devenir fáctico de sus condiciones de producción. En el caso del film de Guillermo Pfening, originalmente el objetivo era hacer una película ficcional en la que su hermano Luis, apodado *Caíto*, -que no es actor profesional y padece distrofia muscular-, fuera el protagonista. Sin embargo, por la propia sugerencia de Pablo

Trapero, su productor, se incluyó material verídico sobre la vida cotidiana de Caíto y el mundo de sus afectos y deseos en Marcos Juárez, pueblo de la provincia de Córdoba donde reside desde toda la vida. Aunque la película tiene dosis equitativas de documental y de ficción -de hecho el director la inscribe en el género *docu-ficción*-, si se tiene en cuenta, siguiendo a Gauldreault y Jost (1995), cuál es la *actitud* del film, sumada a la repercusión que tuvo en el público, -en donde, de acuerdo a los comentarios vertidos en las redes sociales, la película se orienta enunciativamente a la persona *real* de su protagonista más que a su personaje. Por ello es posible afirmar que en *Caíto*, aún cuando en sus condiciones de producción las fronteras entre ficción y no ficción son difusas, no es menos cierto que en sus condiciones de reconocimiento, el film se inclina con claridad en uno de dos grandes macrogéneros del cine, el documental.

Autor, narrador y personaje

El uso de la primera persona se viabiliza a través del rescate de un género que había caracterizado la interioridad de la cultura burguesa decimonónica: la autobiografía. Tradicionalmente, la autobiografía incluía la interrelación de tres elementos: autor, narrador y protagonista, y condensa la hibridación que hoy caracteriza a la posmodernidad: la indiferenciación entre lo público y lo privado, lo personal y lo colectivo, lo real y lo ficcional.

Es importante señalar la importancia de la elección del narrador y, sobre todo, establecer la diferencia -no siempre tan clara- entre autor, narrador y personaje, sobre todo porque la tradición clásica del cine ha omitido al Primer Gran Narrador, que es la cámara. Por otro lado, en este film, se hace explícita la relación indicial entre el nombre del personaje principal y un ser de existencia real, el director del film. Sería pertinente entonces advertir cómo se construye el personaje "director del film" en la autobiografía, partiendo de la consideración del autor como una figura textual que se identifica con el personaje, y, al mismo tiempo, con el sujeto de la enunciación. En otras palabras, reflexionar sobre la construcción de las subjetividades en el film documental a partir de los reenvíos entre sujeto de la enunciación, narrador y personaje, por un lado. Y por el otro, de las remisiones que se basan en las relaciones que se establecen entre texto y espectador, que movilizan procesos semióticos y cognitivos. Semióticos, en tanto hay diferentes funcionamientos en la relación sujeto de la enunciación/personaje/narrador. Y cognitivos, en tanto consideremos la actividad que realiza el espectador en su lectura y que presupone conocimientos y representaciones acerca del género y acerca de los actores sociales involucrados en las historias relatadas. El documental, en tanto narración, conduce al mundo de la experiencia, al mundo de la vida.

En el juego enunciativo de este film, -debido a uso de la primera persona, y en algunos casos, a la explicitación interlocutiva de la mirada a cámara-, se configura una hiperbolización de la construcción de un "yo" que narra y un "tú" a quien va dirigido el relato. Sin embargo, está bien tener en cuenta que la teoría de la enunciación aplicada al discurso audiovisual ha generado una diversidad de posturas en distintos autores. Para Bettetini (1984), por ejemplo, enunciador y enunciatario no sólo son dos constructos que dejan huellas dentro del texto fílmico sino que legítimamente se configuran como dos entidades genuinas que se comprometen en un diálogo, de ahí a que el cine despliegue una conversación simulada. Para Casetti (1983), la enunciación es la base a partir de la cual se van a distribuir los diferentes papeles: el "yo", el "aquí" y el "ahora". Es el grado cero, es decir, el quién, el dónde. Es importante asimismo subrayar que, para Casetti, también hay una tercera persona: el "él", en virtud de que en el discurso audiovisual no puede haber *mirada sin escena*, *ni escena sin mirada*. La escena aparece aquí precisamente como una tercera persona. Si para Casetti son las personas lo más importante de la enunciación, es porque tales personas tendrán que ver con aquellos individuos que ponen en funcionamiento los dispositivos técnicos para efectivamente producir un film. Respecto de este orden, habría que pensar en personas concretas, es decir, director, equipo de producción, etc., que son quienes efectivamente construyen un film particular. Y también, desde el punto de la recepción, se habla de un espectador de carne y hueso que va a recibir ese film. Metz (1991) critica esta concepción. Para Metz estas figuras no pueden ser empíricas, sino genéricas, ya que en una película no existe la copresencialidad de enunciador y enunciatario. El film es un texto fijo e irreversible, que sin embargo, posee sus propios procedimientos, y estos permiten hablar de la especificidad enunciativa cinematográfica. Entre otros, Metz señala las "llamadas internas" como la pantalla en la pantalla, las citas de otras películas, las exhibiciones del dispositivo, pero también, en coincidencia con Casetti, la mirada a cámara, (aunque con la salvedad de no considerarla una enunciación entre entes empíricos, como ya se mencionó), los títulos con información complementaria, los títulos del encabezado y del final. Es claro que la enunciación en el cine excede una perspectiva de análisis estrictamente lingüística, aunque la analogía con la instancia conversacional que proponen Casetti y Bettetini puede considerarse válida,

especialmente en la especificidad del documental en primera persona que se analiza en este trabajo. La enunciación cinematográfica hace a las formas de narrar los hechos mostrados en una diversidad de modalidades expresivas, y el contenido lingüístico, anclado en esa mostración, tampoco debe desdeñarse. En consecuencia, el discurso cinematográfico pone de manifiesto un narrador que propone un pacto de lectura con el espectador, y más allá de la discusión sobre la construcción efectivamente empírica o no de estos sujetos, esto produce sentido y delimita la orientación y la manera de que se construye la verdad o la ficción de lo narrado.

A pesar de la referencia a un discurso verista, *Caíto* adopta durante un gran tramo de la película un discurso ficcional clásico que se mantiene, al punto de que el espectador "olvida" el carácter documental exhibido en la primera parte del film. El rol de narrador/autor/personaje que asume Guillermo Pfening tiene distintos matices. Por un lado, Pfening oficia de narrador testigo, en donde el coprotagonismo junto a su hermano cumple la función de la modalidad expositiva mencionada por Nichols. Pfening hace un uso fuerte de la mirada a cámara. En los contenidos lingüísticos que expone abundan los deícticos[82] que, además de construir un interlocutor e inscribir un relato en el plano del discurso -esto es, inscripto en el aquí y ahora del tiempo presente a diferencia del pasado cristalizado del plano de la historia[83]-, cumplen la función epistémica de dar conocer contenidos veristas: la identidad de las personas del mundo real, los lugares en donde su hermano recibe atención médica, etc. Su discurso con respecto a esto no es el de la autorreflexión sino el del modo expositivo, y, como tal, se posiciona desde un lugar del saber -sustentado en su rol de narrador testigo- al modo de la voz en off del documental clásico. Por ejemplo, se muestra la clínica donde Caíto realiza su rutina diaria de ejercicios, y allí Pfening dice a la kinesióloga: "¿Podés mostrar cómo es el estiramiento? Yo ya lo conozco, pero para que los demás lo vean". En ese sentido, su participación como narrador/personaje tiene muchos puntos de contacto con los roles ejercidos por los periodistas de noticieros televisivos, que enunciativamente deben interpelar a una audiencia a la que, como tipo empírico, se dirige un determinado mensaje cuya comprensión debe asegurarse y, sobre todo, legitimarse a través de la cámara. Pero como bien señala Metz (1991), la instancia enunciativa del texto lingüístico no es suficiente para abarcar la pluralidad sígnica del discurso audiovisual, y efectivamente hay muchos otros parámetros que dan cuenta de la enunciación cinematográfica. Por otra parte, la mostración de la realidad también aparece ficcionalizada, y en estos casos Pfenning potencia su rol de personaje que interactúa con otros en la realidad, y, como personaje ficcional, se muestra simulando no ser visto por un espectador. En este caso, se delega la narración en la cámara.

Que narrador y personaje/realizador son instancias autónomas y diferentes queda ejemplificado claramente en otro momento de la escena con la kinesióloga real de Caíto, -quien lo atiende diariamente y en esa cotidianidad se ha convertido en su confidente. Pfening le dice: "Me gustaría que digas eso que Caíto te contó, que le gustaría tener una nena". La profesional se niega, aduciendo que la cámara no es lo suyo, y no es actriz. Posteriormente, Caíto nunca confirma esto explícitamente desde su testimonio documental, pero en el momento ficcional del film entabla un estrecho vínculo filial con Anita, una niña que representa a la hija de una vecina, con quien Caíto se conecta desde la amistad y la protección. Así, el sueño de la paternidad se abre como una potencialidad pasible de concreción; permite a través de la representación ficcional desplegar un devenir posible. Vale destacar también que en el tramo ficcional que adopta la película, Caíto es el único personaje real que se representa a sí mismo: el resto de los personajes que representan a las personas reales es interpretado por actores profesionales, lo que es explicitado por Pfening en la escena de la pileta[84]. Allí, el director presenta a cada actriz y a cada actor por su nombre real y menciona cuál será su rol en el film. No obstante este procedimiento extremo de la exposición del artificio, el film adquiere un nuevo pacto con el espectador, ya que a partir de esta escena la película se materializa en una dramaturgia organizada en base a una línea argumental. Así, el público "olvida"

[82] Son abundantes las referencias a los deícticos. *Esta es mi familia completa. Esta es la clínica a la que Caíto viene todos los días. Ella es Paola, la kinesiologa*. En cada mención, un primer plano del retratado indican con claridad expositiva el mundo real que el narrador/personaje presenta al eventual espectador.

[83] Para Benveniste, la característica del régimen de la Historia es la no aparición de las marcas de la enunciación; en su lugar, aparecen la tercera persona, y los tiempos pretéritos. En cambio, el régimen del discurso implica una interacción o una comunicación cara a cara, básica, el tiempo presente y el uso de deícticos.

[84] Es una de las escenas más bellas del film: luego de la autopresentación de cada uno de los integrantes de la película propiamente dicha, todos, se disponen a flotar en la pileta. El tiempo se detiene en un silencio absoluto. Cada uno de los personajes muestran una sensación de plenitud y libertad, especialmente Caíto, quien sobre su chaleco salvavidas, se mece sobre el agua.

que Caíto "hace de sí mismo", porque efectivamente, aún ejerciendo su propio rol como personaje, está claro que lo que acontece es una representación explícita. Como menciona Jost (1995), viendo el film, el espectador es llevado a construir una instancia de nivel superior: el "alguien que cuenta". Este narrador implícito no hace nada propiamente hablando: el film ya está hecho. Por otra parte, es válido tener en cuenta el hecho de que la situación frente a cámara, transforma en personaje a toda persona, por más espontánea y libre que pueda sentirse frente al objetivo. La decisión previa de una selección en la puesta en escena y en el montaje no puede ser inocente frente a quien se enfrenta a este procedimiento. Y sin embargo, como afirma Piedras (2014:89) esta mediación, si bien no es un procedimiento exclusivo del campo de la ficción, es claramente diferente de éste, ya que en el documental aquello que se narra está enmarcado dentro de un pacto de veracidad.

La narración metadiscursiva. El juego de desenmascarar, enmascarar y volver a enmascarar

La fuerte tensión entre ficción y realidad en *Caíto* se manifiesta metadiscursivamente a través de dos procedimientos distintos y complementarios: por un lado, se exponen ante cámara los procedimientos del artificio y de la "cocina" del rodaje -lo que inevitablemente construye una documentalización metadiscursiva. Por otro, se llevan al extremo de la simulación los elementos que reconstruyen la realidad, y que hacen verosímil el proceso de la filmación.

En *Caíto,* en muchos casos la ficcionalización permite dar cuenta de la exposición del artificio. Por ejemplo, se simula el backstage del casting de una niña que requiere el guión del film. Interior, casa familiar, día. En medio de los preparativos de la filmación, Pfening *descubre*, al mirar a través de una ventana, una escena *espontánea:* Caíto y una de las niñas participantes del casting del film conversan animadamente en la vereda. El director pide sonido al equipo, y la cámara subjetiva se desplaza hacia la escena en cuestión, donde efectivamente puede apreciarse la *química* de los personajes en un animado diálogo. Finalmente, Pfening dice a su colaborador: "Me gusta como quedan". Y efectivamente esa será la niña que luego se verá interpretar el rol de Anita.

El uso de la ficcionalización adquiere una mayor ambigüedad cuando la cámara muestra a Pfening dando indicaciones a una actriz acerca de la composición de su personaje. Luego, se procede al ensayo de la escena junto a Caíto. Pero Caíto no se lleva bien con ella, no se concentran en lo que tienen que hacer, y, por lo tanto, cometen errores. Uno al otro se recriminan culpas y responsabilidades por el fracaso del trabajo realizado. Un Pfening resignado les dice: "No sirve el ensayo". La cámara se detiene unos segundos y lo registra abatido y ensimismado. En la escena siguiente, en la intimidad de la habitación se ve a los hermanos reflexionando sobre el hecho. Caíto reconoce que ha tratado mal a su partenaire, pero advierte que ella también tiene su parte. Guillermo promete hablar con la actriz, para que todo salga bien. Lo que resulta particular es que en el momento de esta escena aún no sabemos si Susuki es efectivamente una actriz profesional o si es una joven que *pertenece* al mundo *real* de Caíto. La forma en que se da el malestar entre ellos es propia de dos personas que tienen cierta confianza. En principio todo hace pensar que Caíto y Susuki ya se conocen de antes, por lo que la falta de colaboración y el malestar puede entenderse por el espectador como un registro documental del *backstage* del proceso de rodaje. Pero al promediar el film, Pfening, en la escena de la pileta, presenta a Marinha Villalobos, que "va hacer el papel de Susuki". ¿Quiere decir que antes los intérpretes habían simulado una falsa pelea? ¿O es que Caíto y Susuki, a pesar de haberse conocido durante el rodaje, han adquirido vertiginosamente un exceso de confianza? ¿Les permitió esta supuesta confianza expresar abiertamente aquellas actitudes que a cada uno le molestaba del otro, y por lo tanto, este registro pudo mostrarse luego en carácter de entretelón de rodaje? Las preguntas no tienen respuesta desde la ambigüedad de las imágenes. Otra escena similar sucede cuando Pfening como director se muestra en cuadro registrando con *su* cámara un momento cotidiano en la cocina de la casa familiar, en donde aparece en escena una mujer a quien Pfening señala deícticamente como Paola, la empleada doméstica. Lo curioso es que ella se opone expresamente a ser registrada: "No quiero salir en el cine", dice, y se tapa la cara, huyendo de la cámara. Recién en los créditos se comprueba que Paola es también una actriz profesional. Es por eso que, como bien advierte Metz (1991), son también los títulos del final del film un material semiótico que también inciden en la forma en que se establece la enunciación cinematográfica.

Estos últimos casos comentados también responden a la noción de *feintise* o discurso de fingimiento que trabaja Jost (1997). El autor utiliza esta denominación para referirse a aquellas ambigüedades respecto del discurso verista propio de los relatos no ficcionales de los dispositivos televisivos, por ejemplo, en los testimonios de talk shows. Señala que son esos relatos anclados en un Yo de origen real, que hace que parezca indecidible definir si sus aserciones son fingidas (ficcionales) o si remiten al universo de lo factual, implicando la construcción de un mundo probable.

El efecto de realidad que producen no viene dado por el parecido con el mundo, sino por la convicción de que ese discurso es proferido por alguien que *pertenece* a nuestro mundo. Se genera así una frecuente oscilación interpretativa: ¿es o se hace? ¿De mentira o de verdad? Porque además, aquellas interacciones que siguen un guión ficcionalizante, se inclinan hacia modulaciones de lo realista, que apuestan al efecto de transparencia. Son casos híbridos entre lo no ficcional y lo ficcional, entre la representación y la presentación, lo cual permite caracterizarlos como personas-personajes; personajes-personas. Los valores de verdad, falsedad, fingimiento (si los que aparecen en pantalla dicen verdad, o no dicen verdad, mienten o fingen sus emociones) no son puestos en juego en este dominio del dispositivo tensivo que se pone en funcionamiento con la mediatización de cuerpos en tanto capa metonímica de producción de sentido. Menos aún, cuando dicha capa metonímica se articula con la mirada a cámara. Esto implica un dominio de anclaje corporal asertivo, que se refuerza de modo inmanente con enunciaciones lingüísticas e icónicas que apuestan a la transparencia; y en vinculación con la circulación social de los textos, por la existencia de discursos acompañantes que delimitan un campo de efectos en clave autentificante o verista. Así, los cuerpos -punto de referencia espacial- se comportan del mismo modo que en su mediatización televisiva no ficcional.

Así como los personajes de ficción se confunden con las personas reales, así también las personas reales simulan situaciones espontáneas que pretenden esconder, o al menos poner en duda, el carácter representacional de la escena. Estas imágenes "falsamente neutras" en su propia construcción delatan, justamente, el haber sido construidas. En *Caíto*, se ve a Néstor, el padre, -que sólo después es presentado explícitamente por Pfening como "padre *verdadero"*-, pasa *casualmente* durante la escena en que Guillermo y Caíto relatan a cámara cómo fue el comienzo de la enfermedad. Al entrar *casualmente* en escena, Guillermo aprovecha para preguntarle a su padre por el nombre del médico que hizo el diagnóstico de Caíto. Con esto se evidencia explícitamente que aún cuando se esté trabajando con materiales verídicos, la forma de organizar esa realidad ya supone una puesta en escena que inevitablemente adquiere carácter de ficción. Pero lo más curioso desde el plano lingüístico enunciativo, se produce cuando efectivamente Pfening, en un almuerzo familiar, presenta a su familia "verdadera y completa", señalando a cada uno de sus integrantes por su parentesco real, y advirtiendo, que "en esta película Caíto tendrá un solo padre", -es decir, un padre de ficción- "porque mi papá no tiene tiempo de filmar, ¿no, pa?", dice Pfening interrogando a su padre en campo. Por otra parte, la exhibición del artificio del cine también conlleva a reforzar la tensión de ficción y realidad, como una suerte de verdad ficcionalizada o ficción hiperrealista, en donde el lugar enunciativo es mostrar en escena lo único que el cine no puede mostrar: la cámara que filma. Si en el documental expositivo clásico el uso de la voz en off[85] funcionaba como elemento articulador de una Verdad objetiva, materializada a través de la abstracción y neutralidad del locutor incorpóreo, esto cambia rotundamente en el documental en primera persona, en donde justamente la voz en off se corresponde con una voz identificable en un cuerpo concreto, cuerpo que muchas veces está presente en el campo diegético como personaje, como sucede en *Caíto*. El hecho de que esta voz se relacione con un cuerpo concreto no sólo condiciona una nueva legitimidad del contenido verista, sino que también pone en evidencia una instancia enunciativa sobre el punto de vista, en donde el sujeto de la enunciación se atribuye un poder respecto a la dosificación del saber que expone respecto de lo narrado. Así como el procedimiento del *feintise* oscila entre la verdad y la ficción desde un lugar verosímil, en otros casos el punto de vista del narrador engaña al espectador, a partir de la forma en que dosifica la información o permite reservase detalles que otorgan a la acción dramática un atractivo adicional. Y en este sentido la voz en off es cuando adquiere un status particular, ya que aún cuando se la identifique con la imagen de su fuente, (un cuerpo, una boca), no se encuentra ni dentro ni fuera del campo. Es lo que Chion (1993:123-124) denomina el *acúsmetro*, es decir, "Se trata de una categoría de personajes con pleno derecho, propios del cine sonoro, y cuya particularísima presencia se sostiene en el seno de la imagen por su misma ausencia". Chion señala tres poderes en el acúsmetro: la omnividencia y la omnisciencia, es decir, la identificación con la cámara; y la omnipotencia, esto es, el poder de la palabra-texto. Pero esa voz poderosa pierde sus poderes al entrar en campo, de ahí a su versatilidad en la construcción ambigua entre campo y fuera

[85] En este trabajo se usa la expresión *voz en off*, aún a sabiendas de que es más apropiado usar la expresión de *voz over,* en virtud de aplicarse específicamente a la voz de un *narrador* que cuenta o efectúa comentarios, y precisamente por ello, tiene que ver con la enunciación. En términos enunciativos, el enunciador, a partir de este elemento, da información al enunciatario. La *voz en off*, en cambio, se refiere a la voz de un *personaje* fuera de campo, y por lo tanto, pertenece al nivel diegético. En este caso, debido al uso de citas bibliográficas que no especifican esta diferencia, se usará la denominación *voz en off* en sentido genérico para referir a la voz que aparece fuera de campo, pero habiendo dedicado un extenso apartado a tratar la diferencia entre narrador y personaje, es pertinente hacer la salvedad.

de campo. Esto es especialmente interesante en *Caíto*, ya que, como en la película alternan momentos ficcionales y documentales (aún ficcionalizados o simulados, documentales al fin), el personaje Pfening/realizador deja de intervenir en el momento en que Caíto se desempeña como personaje en el guión argumental. En la instancia ficcional, el Narrador es un concepto heurístico y no un concepto ostensivo. Sin embargo, justo en el momento en que la tensión dramática alcanza su máximo punto, se produce un quiebre en el pacto de lectura que se propone al espectador: en plena "escapada" furtiva, la policía detiene a Caíto, que viaja en su moto en compañía de su pareja Susuki y de Anita, su "hija adoptiva", -que ha escapado sin el consentimiento de sus padres y con la complicidad de la pareja-. Caíto no tiene los documentos al día y esto frustrará la ansiada escapada. Sin embargo, al momento de chequear la documentación que efectivamente Caíto le entrega, el agente tiene dificultad en pronunciar el apellido "Pfening". Caíto intenta en vano reprimir la risa. Algo extraño sucede en la verosimilitud de esta escena. Y es aquí cuando, inesperadamente, la voz en off de Pfening, como personaje acusmático, viene a aclarar lo que sucede: "Trabajar con un hermano que no es actor es difícil, pero trabajar con dos, ya es demasiado". Un primer plano del agente permite hacerle saber al espectador, que quien se encubre tras el casco de policía es Federico, el otro hermano de Caíto, ya presentado anteriormente en la parte documental del film. Pero este juego de tensiones es doble, porque no sólo la verdad y la ficción vuelven a mezclarse arbitrariamente, sino que la focalización desde el punto de vista del narrador permite ocultar información al espectador. Esto se produce por la complejidad que justamente adopta la figura en donde Pfening asume simultáneamente los roles de autor, narrador y personaje. Si bien alterna su uso, y en este sentido la voz acusmática adquiere un poder grandilocuente. El espectador es engañado, pero no sólo por el director/narrador: también por los actores, que simulan interpretar una falsa ficción. Susuki y Caíto discuten antes de enfrentarse a la policía, ella le reprocha a su pareja no haber tomado recaudos. Caíto entrega resignado sus documentos y parece esperar lo peor. El espectador, desde su empatía con el protagonista, también. Y resulta engañado. No sólo desde la ficción, sino también desde la realidad. Estas reflexiones sobre la noción de punto de vista, se entienden entonces, en dos sentidos: como quién narra y como quién mira. Hay un sujeto de la enunciación que instaura una mirada, y un narrador que instaura un saber sobre los acontecimientos. Los personajes o sujetos del enunciado pueden coincidir o no con estas instancias.

Pero así como el poder/saber es ejercido en la escena de la policía en la ruta, la voz acusmática de Pfening tiene el poder de revertir la realidad con la palabra, y dar completud a un relato que, visualmente, desde sus condiciones de producción hubiera quedado inconcluso. Tal es el momento del film en donde Pfening explicita que debieron haber filmado la escena que hubiera completado la diégesis, en donde Caíto muestra su indignación ante el comportamiento de los padres de Anita. Pero un corte de luz en Marcos Juárez impide filmar esa jornada. "Sin embargo, hubiera salido bien" remarca la voz de acusmática de Pfening. En campo se muestra a Caíto, con el guión en mano, ensayando la indignación de su personaje. La voz acusmática tiene el poder de suplir y superar incluso los imprevistos de producción que impiden efectivizar las imágenes del relato.

A modo de conclusión

En primer lugar, teniendo en cuenta a la ficción y al documental como macrogéneros, y más allá de la oscilación entre realidad y ficción que asume la denominación del género *docuficción* como síntesis, en *Caíto* predomina, siguiendo la denominación de Gaudreault y Jost (1997), una *actitud documentalizante*, que es la que pone su anclaje priorizando el mecanismo autentificante del relato verista. Esta determinada *actitud*, no es más que la enunciación que se materializa en el film mediante determinados procedimientos narrativos.

El film analizado muestra una clara ruptura con los procedimientos que hacen a la verosimilitud de la modalidad del documental expositivo, pero también innova en otros procedimientos que construyen un nuevo verosímil que legitima un carácter epistémico verista alternativo.

Por un lado, el uso de primera persona - la explicitación de la parcialidad que asume el discurso sobre lo real- es un recurso que lejos está de representar una realidad al modo del documental expositivo tradicional, pero que sí tiene muchos puntos de contacto con los procedimientos del discurso verista del tratamiento televisivo. Las formas de la interpelación remiten a la mirada a cámara, pero también la aparición de la voz en off, o a los intertítulos. Y más allá de la heterogeneidad de procedimientos con que la realidad se articula con la ficción y la ficción con la realidad, la mirada a cámara, de alguna manera es el procedimiento predominante por el que se reconoce la *actitud documentalizante*. Por otra parte, al igual que en los contenidos televisivos no ficcionales, la exposición de la primera persona se desdobla en personaje, por lo que el contenido verista, si bien con una alta dosis de referencialidad, tiene matices ambiguos respecto de la verdad, -

lo que Jost denomina *feintise.* Hay una constante oscilación entre ficción y realidad que aún siendo evidenciada no se cuestiona como tal, ya que esa ambigüedad es precisamente su verosimilitud ontológica. Este procedimiento, llevado al documental, tiene un doble efecto: por un lado, relativiza la verdad como un absoluto, pero al mismo tiempo, al estar explicitada en la subjetividad de un punto de vista, esa verdad adquiere el status de verdad concluyente.

La puesta en escena del artificio, desenmascara los procedimientos de la construcción de la realidad en el género documental, y los equipara a los procedimientos de representación ficcional. Pero, al mismo tiempo, esta misma evidencia se despliega en una documentación del metadiscurso, y, de alguna manera, el *quehacer* del documental, -*su cocina*- se transforma en un subtema que es abordado desde una modalidad expositiva.

Por otra parte, al tiempo que hay una reivindicación del artificio, también se inventan otros nuevos, justamente, para simular una realidad instantánea que no es tal: así, la ficcionalización metadiscursiva, en donde el realizador en escena simula registrar el aquí y ahora con su cámara, crea una nueva puesta en escena del discurso verista. De este modo, mediante nuevos procedimientos se legitima la inclinación del film hacia la *actitud documentalizante*.

En suma, de acuerdo al corpus relevado, la diversidad de procedimientos expresivos del documental contemporáneo cuestiona las categorías maniqueas no solo entre ficción y no ficción, sino también entre las mismas modalidades de representación sobre la realidad planteadas por Nichols, que ni se manifiestan de un modo purista sino que coexisten simultáneamente en un mismo discurso. De cómo se administren estos procedimientos se obtendrá, en todo caso, un predominio de una u otra modalidad. Sólo algo es claro: la estrecha articulación entre enunciación y narración deviene en nuevas poéticas que merecen ser exploradas para que el status del género documental adquiera un renovado interés en sus condiciones de reconocimiento.

Bibliografía

Aprea, G. (2009) "Documentales y vida cotidiana: desde los orígenes a una experiencia contemporánea", recuperado en http://www.revistafiguraciones.com.ar/numeroactual/articulo.php?ida=119&idn=6, Revista de teoría y crítica de Arte, Área de Crítica de Arte (IUNA), *Figuraciones N°6,* Diciembre 2009 http://www.revistafiguraciones.com.ar/ 3 de julio de 2015

Bettetini, G. (1986) "El cuerpo del sujeto enunciador" y "La conversación textual", en ***La conversación audiovisual. Problemas de la enunciación fílmica y televisiva.*** Madrid: Cátedra.

Casetti, F., (1983) "Los ojos en los ojos*", en Communications*, Nª 38, traducción por María Rosa del Coto para la Cátedra de Semiótica II, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación, UBA, recuperado en http://semiotica2a.sociales.uba.ar/files/2014/08/Casetti.pdf, 12 de diciembre de 2014.

Gaudreault A. y F. Jost (1995), El relato cinematográfico, Barcelona: Paidós.

Jost, F. (1997) El simulacro del mundo, recuperado en http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=1984&archivo=7-134-1984kgn.pdf&titulo=El%20simulacro%20del%20mundo%20(Traducci%C3%B3n%20de%20Ma.%20Eugenia%20G%C3%B3mez%20de%20Mas) 3 de julio de 2015.

Metz, Ch. (2002) ***Ensayos sobre la significación en el cine (1964-1968) y (1968-1972), volúmenes 1 y 2***. Buenos Aires: Paidós

Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental.* Barcelona: Paidós Ibérica.

Piedras, P. (2014) *El cine documental en primera persona.* Paidós: Buenos Aires

Piedras, P. (2009), "El problema de la primera persona en el cine documental contemporáneo" Grupo CIyNE, *Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano (FFyL,UBA), Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica*, recuperado en http://metamentaldoc.com/20_El_problema_de_la_primera_persona_en_el_cine_documental_contempor%E1neo_Pablo_P%ECedras.pdf 3 de julio de 2015

***

El proceso de realización documental y su expansión en la realidad

María Lorena Riposati
Universidad de Buenos Aires
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (UBA)
loreripo@yahoo.com.ar

Palabras clave: Documental, proceso, exhibición, intervención, transformación

RESUMEN
En el proceso de realización de un documental se generan diferentes momentosque van desde la construcción de la IDEA hasta su exhibición. Sin embargo, si la proyección y recepción de la obra se consideran instancias cruciales de dicho proceso, ¿cuáles serían los límites de un discurso de lo real cuyo recorrido continúa en la reflexión y representación que los espectadores construyen a partir del film?

En muchas ocasiones se ha hablado de la función del arte en el proceso de transformación social. Las diferentes expresiones culturales han tenido a lo largo de la historia, referentes que a través de su compromiso han aportado a esta discusión. Y la historia del cine no es un caso aislado. Desde su comienzo han nacido cineastas que se han levantado en contra de un cine como espectáculo, alzando las banderas de un cine social que permita la profundización de los espacios de discusión y reflexión. Para muchos de estos artistas los términos *contrainformación, medios alternativos, tercer cine, cine imperfecto*etc., son conceptos que dan cuenta de una suerte de denuncia que comprende la obra no como un bien de mercado, sino como un bien social, como una herramienta o un "arma" transformadora y/o liberadora.

En Argentina se vienen desarrollando desde hace varios años prácticas alternativas y movimientos de denuncia que intentan generar espacios no funcionales a la reproducción del sistema. Luego del estallido social de diciembre de 2001, la velocidad en que se desarrollaron los hechos demandó la aparición de realizadores que buscaron retratar con cierta "urgencia" los acontecimientos que se sucedían día a día: las muertes a manos del aparato represivo, los escraches a los medios masivos de comunicación, las tomas de las fábricas por parte de los trabajadores, los cacerolazos, etc. Asimismo, la instancia de recepción cobraba un sentido particular al hacer hincapié en la importancia del debate y la discusión como momento preponderante del desarrollo del film. "La relación obra espectador es un medio antes que un fin en sí mismo. Ella es parte de un proceso último en que el espectador se transforma en actor político de su realidad" (Getino, Velleggia, 2002: 30). Muchas de estos movimientos tuvieron sus antecedentes en experiencias desarrolladas en Latinoamérica en los años ´60, algunas centradas en el concepto de *cine militante* como "aquel que hace explícitos sus objetivos de contrainformación, búsqueda de cambio social y toma de conciencia, al elaborar, a través de sus películas, un discurso crítico de distintos aspectos de la realidad"[86]. Algunas de aquellas experiencias se proponían intervenir en la realidad con prácticas relacionadas a desmontar las imágenes que los medios masivos de comunicación construían sobre la misma. Se denunciaba la centralización mediática y la reproducción de determinada información a favor de ciertos intereses. "Vos lo viviste, no dejen que te lo cuenten" o "Vos lo viviste, no dejes que te sigan mintiendo" eran algunos de los slogans de *Argentina Arde*, un colectivo de contrainformación, conformado en enero de 2002 y que tenía como objetivo realizar producciones y acciones con la intención de desmontar el discurso hegemónico de los multimedios. "Partimos de la siguiente afirmación: los sectores populares tienen cada vez menos acceso a los medios de información audiovisual, tanto como protagonistas como productores de los mismos (…) La idea de la comisión de video de Argentina Arde es ligar a un sector de estudiantes y realizadores audiovisuales con las mejores expresiones de lucha de nuestro pueblo y desde allí generar un circuito de exhibición y producción para que estos mismos sectores populares generen una nueva forma de producir y difundir los materiales audiovisuales. Exhibición, debate, formación, producción y retroalimentación de la red" [87]

86 Pablo Russo, "El cine documental militante y el estallido popular", Tierra en trance, disponible en http://tierraentrance.miradas.net/2011/12/ensayos/el-cine-documental-militante-y-el-estallido-popular.html
87 Expresiones desarrolladas en volantes y escritos de Argentina Arde distribuidos en el año 2002

A medida que la situación social se fue modificando, los textos audiovisuales también tuvieron sus alteraciones, no sólo en su duración[88], sino también en el tratamiento de los recursos narrativos y en el desarrollo y análisis de los hechos.

El devenir

Para muchos documentalistas, el año 2007 fue el cierre y el comienzo de un proceso. Ese año, el INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales) aprobó la Resolución 632/2007 con la cual se dispuso un régimen de adquisición de los derechos de exhibición para proyectos documentales. Es decir, una compra anticipada de derechos de televisación (en los años posteriores tuvo sus modificaciones hasta la actual Res 982/2013[89]). Cabe destacar, que dicha Resolución fue el resultado de un camino generado por la presión que muchos documentalistas venían ejerciendo al INCAA para poder financiar sus films. Eso devino, de alguna forma, en un aumento en la realización y posterior estreno comercial de largometrajes documentales. Según las estadísticas publicadas por SICA (Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina): en el año 2009, de los 30 documentales estrenados, 21 fueron argentinos. En el año 2010, se estrenaron 30% más largometrajes documentales que el año anterior y 3/4 de ellos fueron argentinos. De esta forma, ese año cerró con 30 documentales argentinos estrenados. En el año 2011, se estrenaros doce documentales más que el 2010 (un 30, 77 % más), con un total de 37 documentales argentinos (corresponde al 80% de los 51 documentales estrenados ese año). En el año 2012, cerca de nueve de cada 10 documentales estrenados fueron argentinos de un total de 54 estrenos. Finalmente en el año 2013 se estrenaron 61documentales de producción nacional, de un total de 62. Esto implicó un incremento en el género del 14,81 % respecto del año anterior.[90]

AÑO	DOCUMENTALES DE PRODUCCION NACIONAL
2009	21
2010	30
2011	37
2012	48
2013	61

[91]

En este contexto, muchos realizadores que buscaban representar la urgencia de los hechos acontecidos a partir del diciembre de 2001 comenzaron a ver en estas resoluciones la posibilidad de financiar sus films. Ahora con una duración mayor y con otros circuitos de difusión. Muchos de estos documentales denominados *films político* o de *intervención política*[92], siguieron manteniendo algunos de los rasgos considerados del *cine militante*. Además, continuaron articulando la relación productor/espectador evidenciada luego del año 2001. "El cine *político*, o el cine de *intervención política*, constituye una clase particular de *cine de autor*, en el sentido de que la obra -cualquiera sea el género adoptado- es portadora explícita del discurso de quienes la realizan sean grupos o individuos. Esta subjetividad es intrínseca al "tratamiento creativo de la realidad" que define al género documental, en palabras de Grierson, sin ser exclusiva del mismo. Ella está presente en el tema seleccionado, en la forma de tratarlo creativamente y en lo que se omite o silencia acerca de la realidad" (Getino, Velleggia, 2002: 27).

88 Durante el año 2002, el Video informe fue uno de los recursos más utilizados por los diferentes grupos de cine militante.
89 La actual Resolución 982/2013 establece en el ARTICULO 1: "Apruébese el régimen para el otorgamiento de subsidios a la producción de proyectos de películas documentales de largometraje, cuyo soporte de filmación sea digital y finalización en HD PROFESIONAL (Digital Media 1920 x 1080) o en Digital Cinema Package 2K o superior."
90 Fuente: Anuarios DEISICA 2009, 2010, 2011, 2012 y 2013.
91 De este análisis, se observa que en 5 años casi se triplica la cantidad de estrenos documentales.
92 El termino es utilizado por Octavio Getino y Susana Velleggia en *El Cine de las Historias de la revolución*, Buenos Aires, Altamira, 2002.

En algunas ocasiones, a muchos de estos films se los ha encuadrado en conceptos asociados a una falta de estética, en donde la imagen cinematográfica parecería carecer de recursos artísticos o narrativos y sólo se privilegiaría el contenido del discurso. "La crítica que se le suele hacer al cine político es su carácter panfletario, que iría en desmedro del nivel artístico. Esto es cierto en muchos casos, donde la idea de efectividad política con respecto al espacio destinatario, la urgencia por responder a situaciones de coyuntura y/o pobreza extrema de recursos, materiales, técnicos y creativos, desplazaron a los procesos de indagación profunda en la realidad y una mayor búsqueda artística y estética" (Getino, Velleggia, 2002: 24).

Sin embargo, cabe destacar que el acto creativo de cualquier obra implica una selección de propuestas estéticas y por lo tanto, constituye diferentes niveles que se van modificando a medida que la "película avanza". Y dentro de esta superficie discursiva se plantea una argumentación y un posicionamiento sobre el mundo histórico a través del cual se determina el encuadre, el campo y el fuera de campo, la angulación y movimientos de la cámara, los planos, etc. En síntesis, se propone una mirada.

El universo del filme

En el universo creado por el film se genera un espacio / tiempo particular donde se desarrollan diferentes relaciones y acciones entre los personajes. Esta construcción del *espacio fílmico* está compuesto por el *campo y el fuera de campo,* en donde el primero refiere a la "porción de espacio imaginario contenida en el interior del cuadro (…) El campo se percibe habitualmente como la única parte visible de un espacio más amplio que existe sin duda a su alrededor (…) El fuera-campo está esencialmente ligado al campo, puesto que tan sólo existe en función de éste; se podría definir como el conjunto de elementos (personajes, decorados, etcétera) que aun no estando incluidos en el campo, sin embargo le son asignados imaginariamente, por el espectador, a través de cualquier medio" (Aumont, Bergala, Marie, Bernet, 1985: 23,26). Hay variados ejemplos en el mundo audiovisual donde la relación entre *campo* y *fuera de campo* es crucial en la construcción del sentido cinematográfico[93]. También podemos encontrar ejemplos en films "de ficción" en donde algunos elementos que no forman parte del *universo cinematográfico* -o sea, forman parte del universo extracinematográfico- pasan a formar parte del *espacio fílmico*. Por ejemplo, errores técnicos (la entrada en cuadro de un micrófono, por ejemplo) o la mirada a cámaraal espectador por parte de un personaje en donde aquel se desliga de su función pasiva y pasa a formar parte del film como un personaje activo al que se lo interpela a través de la mirada o de la palabra[94]. Ahora bien, ¿cómo podríamos entender este tipo de relaciones en un discurso "de lo real" como es el cine documental? ¿Cómo delimitar los elementos propios del film en un tipo de texto que utiliza elementos situados en la realidad? Y más aún, ¿cómo comprender esta relación en aquellos documentales cuya instancia de la recepción cobra importancia como un momento crucial de sentido?

El documental refiere a un discurso de lo real en donde el documentalista se propone interpretar el mundo que lo rodea. Por lo tanto, hablar de documental implica pensar lo real y su construcción. En este sentido, es preciso comprender su realización como un proceso que contiene diferentes momentos que van desde la construcción de la IDEA hasta su exhibición. La diferencia del cine documental con el cine que construye un universo imaginario solo puede ser comprendida en la representación y el proceso de realización de la obra. Para Bill Nichlos los documentales "no difieren de las ficciones en su construcción como textos sino en las representaciones que hacen. En el núcleo del documental no hay tanto una historia y su mundo imaginario como un argumento acerca del mundo histórico (…) El documental nos permite acceder a una construcción histórica común. En vez de a un mundo, nos permite acceder al mundo (…) Los documentales nos dirigen hacia el mundo pero también siguen siendo textos. Por tanto, comparten todas las implicaciones concominantes del status construido, formal e ideológicamente, de la ficción. El documental se diferencia, sin embargo, en que nos pide que lo consideremos como una representación del mundo histórico" (Nichols, 1997: 153) Para comprender la credibilidad del discurso documental el espectador construye la idea de "¿Esto es así verdad, no?" (Nichols, 1997: 157) Al seleccionar elementos de la propia realidad y ponerle frente a la cámara, el documentalista convierte dichos elementos en material fílmico -*universo fílmico*-. "La calidad de verdad del documental descansa en parte en la naturaleza afílmica del evento representado (…) Precisamente porque suponemos que representa al mundo afílmico, no suponemos que lo que vemos es autosuficiente, si no en cambio algo recortado del mismísimo

[93] Los ejemplos más emblemáticos se pueden evidenciar en los films de género de terror o suspenso.
[94] Este ejemplo lo podemos ver en el film de Michael Haneke*FunnyGames* (1997), en el que en reiteradas ocasiones el personaje de "el flaco" le habla o lo mira al espectador interpelándolo directamente.

mundo en que vivimos. Y por lo tanto, el documental incluye intereses éticos sobre la confianza y sobre la posibilidad de representación errónea que no son planteados por la ficción (esto no significa que la ficción no plantee sus propios intereses éticos, pero estos son diferentes). Viendo un documental estamos convencidos de que lo que vemos tiene sentido; y estamos no obstante conscientes de que siempre hay alguna cosa que podría haber sido tomada en cuenta, pero que no está allí. Observemos la lógica de la distinción entre lo profílmico[95] y lo afílmico[96]: implica que la realidad afílmica puede convertirse en material fílmico, y en ello consiste justamente el documental" (Chanan, Filmwaves Nº 4).

A partir de estas afirmaciones, ¿cuáles serían, entonces, los límites del *universo fílmico* de un film documental que considera el momento de la exhibición como una instancia crucial en la construcción de significados? Nos atreveríamos a afirmar que parte del universo extracinematográfico pasaría a formar parte del propio universo del film si se considera a la exhibición y al espectador como parte de la obra. En este sentido, no nos estamos refiriendo al recurso de la proyección como táctica intervencionista, catalizadora de debate y generadora de las llamadas *entrevistas encubiertas*[97]. Sino al momento de la exhibición, a la instancia de la interacción y encuentro considerado como parte de los elementos propiosdel film. "Paradógicamente, o no tanto, el programa comunicacional que anticipara el cine político mantiene vigencia en varios aspectos. El papel de activo partícipe en la construcción de significados conferido al espectador, en el supuesto de que cada receptor pueda, a la vez, ser un emisor, esto es, un sujeto creador de sentidos y de la historia -o sea, protagonista del poder social-, adquiere nuevas resonancias a la luz de las teorías comunicacionales y circunstancias históricas actuales" (Getino, Velleggia, 2002 : 23)

Si un documental se piensa como un proceso en donde las reflexiones de los espectadores deben ser considerados como parte crucial de la obra, por lo tanto, las apropiaciones y futuras acciones de los actores sociales involucrados pueden derivar en acciones -registradas o no- que conciernen al film.

Para muchos documentalistas que propician un tipo de cine social o "político"[98], la recepción del film forma parte de un proceso que debe tener en cuenta no sólo el texto audiovisual, sino también la instancia de proyección y su posterior reflexión por parte del receptor. Es decir, es inherente a la obra cinematográfica. Por lo tanto, si la obra se concibe desde sus cimientos hasta la representación del sentido por parte del espectador en el momento de la exhibición, entonces es preciso re-definir la línea divisoria entre los elementos que podemos considerar cinematográficos y no cinematográficos. Según Fernando Birri "Siempre hemos sostenido que el film debe empezar en la realidad y terminar en la realidad. Con esto queremos decir que apoyándose como punto de partida en la realidad que nos rodea, el film se cumple -después de un complejo proceso de elaboración- sólo al proyectarse nuevamente sobre la realidad de los espectadores reunidos frente a la pantalla, para mejorarlos con respecto a lo que eran antes que entraran a ver ese film" (Birri, 1987: 23)

La propia experiencia

Durante los años 2002 y 2003 forme parte de varios colectivos de contrainformación que centraron su interés en la "urgencia" del momento. Como se desarrolló anteriormente, las situaciones sociales demandaron otro tipo de discurso reflexivo que llevara a profundizar las relaciones sociales.

[95] El término profilmico fue desarrollado por EtienneSourieau en los años ´50 y refiere a aquellos elementos que son colocados frente a la cámara y que luego formarán parte del espacio fílmico.

[96] Para EtienneSourieau, lo afilmico, implica realidad no seleccionada, independiente de cualquier película "Un documental se define como aquello que presenta personas y cosas que existen en la realidad afílmica" (Chanan, Filmwaves Nº 4)

[97] Un ejemplo de este recurso está desarrollado en el film "Chile, la memoria obstinada"(1997), de Patricio Guzmán

[98] Hay diferentes definiciones sobre cine o documental político. Para Raúl Beceyro "Se supone que el documental político no es solamente político por una cuestión temática, sino por una forma de enfocar esos temas(…) un film cuya posición no sea explícita no podría ser considerado un documental político (Beceyro, 2007: 85) En el caso de Octavio Getino y Susana Vellegia: "El cine de las historias de la revolución "El sello común a las diversas experiencias y reflexiones del cine político en la región estará dado por las condiciones extracinematográficas e intracinematográficas , mundiales y locales en las cuales aquellas encuentran referencias. Dichos rasgos comunes pueden sintetizarse en (…) La adjudicación de un papel activo y subjetivo al director y a los espectadores en la formación de los significados de las obras. Del lado del director-autor (se trate de una persona o un colectivo) esto implica descartar la "objetividad" con respecto a la realidad enfocada, en cuanto canon rector de los preceptos artísticos y estéticos que sustentan al realismo cinematográfico. El afán de objetividad (mostrar la "realidad tal cual es") es desplazado por la asunción plena de la subjetividad de quien se acerca a la realidad para registrarla. Habida cuenta de que este "registro" nunca es neutro, la mediación del emisor del discurso y su ideología deben hacerse explícitas" (Getino, Vellegia, 2002:18)

En el año 2006 pude filmar y entrenar el largometraje documental *YaipotaÑandeIgüi*[99] / *Queremos nuestra tierra* (2006). A él le siguieron *Mosconi*[100] (2011) y *Mariposas negras*[101](2015). Los interesesestuvieron marcados por la realización de textos audiovisuales que retrataran determinadas problemáticas ocultadas para debatirlas en diferentes sectores de la sociedad y así poder hacer un aporte a la construcción y a la comprensión de la realidad sociocultural y política. En todos los recorridos la propuesta estética devino de la necesidad de la obra, de las relaciones entre contenido y forma, de la importancia del sentido que se pretendía construir.

De esta forma, los films no sólo fueron estrenados en el cine Tita Merello (*YaipotaÑandeIgüi / Queremos nuestra tierra*) y el cine Gaumont*(Mosconi)* sino que además tuvieron un recorrido más significativo antes y después de su exhibición comercial. En el caso de *YaipotaÑandeigüi,* el pre-estreno fue realizado en la plaza central de Hipólito Irigoyen y en diferentes espacios públicos y alternativos en las provincias de Salta y Jujuy. De esa experiencia pude comprender el carácter movilizatorio que las representaciones en una pantalla podían generar no sólo en los propios personajes de la historia[102], sino también en los miles de personas que interactuaron con el film[103]. Este fue apropiado por los propios personajes que proyectaron la película en diferentes espacios. Incluso, la exhibición del documental en otras ciudades sirvió para que otras Comunidades conocieran experiencias cercanas y se sintieran identificados en su lucha. En todas estas proyecciones se realizaron debates que permitieron que diferentes grupos planificaran conjuntamente actividades en el futuro104. Esta modificación de su propio entorno a partir del film, implicó un tipo de relación particular entre emisor-receptor. La participación activa de este último como constructor de significados permitió atribuirle un lugar activo y preponderante en la representación de sentidos de la obra.

En el caso de *Mosconi,* luego de su estreno en Buenos Aires, los propios integrantes de la U.T.D (Unión de Trabajadores y Desocupados) se apropiaron del film para hacer diferentes exhibiciones en el norte de Salta. En varias ocasiones, diferentes jóvenesme escribieronfrases como las siguientes: “queremos que sepas que hubo un antes y un después de la proyección de Mosconien nuestra ciudad, ya que a partir de la película muchos jóvenes nos enteramos quiénes fueron nuestros padres” y “… hola, te cuento que tuvimos la oportunidad de ver la película Mosconi. Muchas cosas no pude vivir por mi edad, pero ahora me informé y puedo saber quiénes son nuestros referentes y actuar de otra manera. Gracias!”. Asimismo, diferentes Movimientos de piqueteros en Buenos Aires, organizaron exhibiciones internas en el Gaumont para discutir las experiencias de la U.T.D. De esos debates surgieron diferentes actividades para realizar en el futuro.

De estas experiencias, podríamos asegurar que el film documental continuó en las representaciones de los propios espectadores, en donde éstos pasaron de ser receptores a emisores de ideasy que de alguna manera éstas podrían contribuir al cambio social y político de su entorno.

A modo de reflexión

La propia selección de las imágenes a incluir en un film implica un papel importante a la hora de tomar posición frente a aquello que se está representando. En este sentido, al realizar el registro de situaciones particulares, se utilizan recortes en donde los sujetos inscriptos en determinados contextos tienen sus propias interpretaciones de los sucesos pasados y presentes. Estas representaciones ayudan a construir el propio punto de vista que junto a los elementos expresivos van dando forma al film.

Ya que como documentalistas formamos parte de manera activa de lo que documentamos, la construcción de la imagen del “otro”, implica un compromiso. La obra documental nos permite acceder a una construcción histórica del mundo, a una argumentación y es preciso adoptar una

99 El film relata la lucha de la Comunidad Guaraní El Tabacal (Salta) en su lucha por recuperar sus tierras ancestrales.
[100] Documental sobre las consecuencias de la privatización de YPF en dicha ciudad y el nacimiento de la U.T.D.
[101] Largometraje documental sobre las consecuencias de la contaminación electromagnética y la pelea de un grupo de vecinos que se propone impedir la instalación de una subestación eléctrica en su barrio.
[102]El hecho de verse representados como sujetos políticos en una pantalla, generó una especie de desplazamiento en varios integrantes de la Comunidad. Esto les permitió tomar conciencia de la lucha que venían desarrollando, de sus logros y de las complicaciones que aún debían afrontar.
[103] Durante el estreno del film en Buenos Aires, muchas personas que desconocían la problemática de la Comunidad Guaraní comenzaron a preguntarme “qué podían hacer” o en todo caso aseguraban “no comprar nunca más azúcar *El chango*”, producto producido por la multinacional SeabordCorporation, empresa con la que la Comunidad Guaraní se encuentra en litigio por sus tierras ancestrales.
[104] Cuando el film se proyectó en la Ciudad de Mosconi en la provincia de Salta, los caciques de las tres etnias de la zona debatieron con Mónica Romero de la Comunidad Guaraní El Tabacal sobre la importancia de generar acciones en conjunto. De esta forma, se planificó conjuntamente un corte de ruta para aunar sus reclamos.

responsabilidad frente a la imagen y lo que ella representa, tomando postura frente a los hechos. Según Fernando Birri"ponerse frente a la realidad con una cámara y documentarla" (Birri, 1987: 23). Pero esa imagen construida ha adquirido un recorrido determinado. Un proceso de construcción que tiene un final. ¿Cuál sería ese final? ¿El final de la filmación? ¿De la edición? ¿De la exhibición? O en todo caso también es importante pensar el después de la exhibición como un elemento significativo que forma parte de la obra. Es ahí donde podemos afirmar que un cine comprometido socialmente nos permitiría re-definir los conceptos de *campo y fuera de campo*, de *universo diegético y extra diegético*, de espectador y personaje, de lo representado y de la impresión de realidad; del *universo fílmico* y sus límites Si lo representado se auto alimenta infinitamente en el tiempo y en cada proyección, ¿cuáles serían, entonces, los límites de este universo?

Si la función última del film es intervenir en la realidad a partir del acto reflexivo que la exhibición supone, entonces la obra cinematográfica nunca se cierra, siempre está en un constante proceso. Si esto se logra, la circulación del film continúa en cada instancia de recepción con su posterior emisión de sentido, en donde la relación jerárquica emisor -receptor se invierte continuamente.

Bibliografía

Aumont, J., Bergala, A., Marie, M. y V, Vernet. (1985): *Estética del cine, espacio fílmico, montaje, narración, lenguaje.* Barcelona: Paidós.

Beceyro, R (2007): *El documental. Algunas cuestiones sobre el género cinematográfico.* "En Imágenes de lo real". Argentina: Libraria Ediciones

Birri, F. (1987): Manifiesto de Santa Fe, en "Fernando Birri. Pionero y peregrino".Buenos Aires: Editorial Contrapunto SRL.

Chanan, M: *El coeficiente Zapruder* ,FILMWAVES Nº4. Traducción Guillermo De Carli.

García Espinosa, J. (1969): *Por un Cine Imperfecto.* Madrid: Castellote Editor

Getino, O. y S. Velleggia. (2002): *El Cine de las Historias de la revolución*. Buenos Aires: Altamira.

Nichols, B. (1997): *La representación de la Realidad*. Buenos Aires: Paidós.

Riposati, L. (2008): *Hacia una nueva mirada documental.* Buenos Aires: Revista Caracol Nº1, 2008.

Russo, P: *El cine documental militante y el estallido popular, e*n revista digital "Tierra en trance", disponible en http://tierraentrance.miradas.net/2011/12/ensayos/el-cine-documental-militante-y-el-estallido-popular.html.

SICA, Anuarios DEISICA 2009, 2010, 2011, 2012, 2013. Buenos Aires

Solanas F. y O. Getino. (1969): *Hacia un tercer cine.* Buenos aires- La Habana: Revista Tricontinental Nº 13.

***

GT 3. Comunicación y educación

La comunicación en los Museos de Argentina

María Elena Abugauch
UCES
Diseñadora gráfica
eabugauch@gmail.com

RESUMEN
La comunicación es inherente al ser humano, pero ello no trae implícito que podamos resolver estratégicamente las necesidades de comunicación de un organización. Si hoy se plantea al **museo como acto comunicativo**, se hace necesario que las organizaciones museísticas tomen conscienca de su estado de situación respecto del tema. La distancia que históricamente - y culturalmente- estas organizaciones mantuvieron respecto de los públicos las ha sostenido con una imagen de espacios elitistas y cerrados, por lo tanto, lejos de poder cumplir su rol de "puente entre el pasado y el futuro". El importante componente educativo que museos, espacios culturales y galerías tienen al incrementar los caudales de conocimiento y experiencia, no puede ser aprovechado por las mayorías -entre otros aspectos- por la falta de comunicación estratégica de estas organizaciones que no han sabido acercarse a sus públicos y construir con niños y adolescentes un vínculo que los proponga entre sus elecciones de entretenimiento. Entendemos que la posibilidad de compartir y debatir sobre estas problemáticas puede ser un primer paso para encontrar colaborativamente caminos que permitan generar consiencia de la importancia y efectos de la comunicación estratégica en las organizaciones culturales así como acciones que incluyan a los mismos entre las organizaciones en las cuales un comunicador podría aportar su saber en el marco de equipos intradisciplinarios.

Introducción

En el año 2009, el Dr. Paul Capriotti había realizado una encuesta titulada: La comunicación en los Museos de Cataluñya, la cual generosamente accedió a compartir conmigo para poder replicar la misma en la República Argentina. Se suma a esta -en principio- travesía unipersonal, la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) que desde la Facultad de Comunicación aceptó el proyecto de investigación que tomó valor académico y posibilidad de difusión. Se suma también a este proyecto ICOM Argentina, de la mano de su entonces presidenta María del Carmen Maza, quien brindó su apoyo incondicional y un dedicado trabajo de acompañamiento para con el proyecto.

Es así como durante los años 2010 y 2011 se ha llevado adelante desde UCES una encuesta sobre la Comunicación en los Museos de Argentina.

El objetivo de la encuesta fue elaborar **un mapa de situación** de la comunicación en los museos de Argentina, tomando tres ejes que podrían dar cuenta de las problemáticas o aciertos en este campo:

- la estructura de comunicación
- la planificación de la comunicación
- los instrumentos o técnicas de comunicación utilizadas

Según nuestro relevamiento de datos obtenido desde fuentes oficiales, la población objeto de estudio estaba compuesta por 800 museos en todo el territorio nacional. De esta población accedimos a los datos de 700 organizaciones de las cuales respondieron 93 (13.2%).

Poder realizar este tipo de investigación en la Argentina, implica acercarnos a las tendencias teóricas y empíricas vigentes en los principales centros internacionales (Asencio: s/ f, Schmilchuk:1991,1996, Hooper-Greenhill:1998, Xavier Cury y Rizzi:1993).

Problema de investigación

Las últimas tendencias teóricas en el ámbito de la museología, especialmente la Museología Crítica, actualizan el papel de los museos en la sociedad, considerándolos como actores relevantes en su entorno y asignando a la comunicación un papel determinante en la construcción de las relaciones de las instituciones museísticas con los ciudadanos. También impulsados por los cambios en el entorno social, político y cultural, los museos han experimentado cambios significativos que han obligado a redefinir muchos aspectos de su gestión. Uno de estos cambios fue la transición de un uso social muy limitado hacia un uso cada vez más intensivo de estos referentes culturales. De unos recursos accesibles sólo a una minoría muy selecta, poseedora de la capacidad económica y las claves intelectuales para disfrutar de los contenidos museísticos, a una realidad que ha facilitado el acceso a los museos a prácticamente todas las capas sociales.

Al hablar de comunicación del patrimonio cultural, Valdés (1999) la define como las diversas formas que puede asumir la transmisión y/o representación de bienes y obras culturales, creando las condiciones para que los posibles usuarios entren en contacto con el bien o servicio cultural deseado, que implica una función de aproximar el patrimonio cultural a la población. Los museos, de acuerdo con el Consejo Internacional de Museos (ICOM), son entidades centradas en la conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural, y tienen como una de sus funciones principales la comunicación con su entorno. Sin embargo, también es cierto que a día de hoy no se ha conseguido implantar un modelo de comunicación con la sociedad que sea capaz de asegurar el conocimiento y el acceso del patrimonio museístico a una gran mayoría de la población. Además, esta apertura a un amplio abanico de personas y la democratización de los contenidos está también condicionada por una importante barrera cultural: el desconocimiento de los museos por parte de una gran mayoría de los ciudadanos y la actitud negativa de una gran parte de la sociedad hacia ellos, basada en la imagen de los museos como entidades cerradas, elitistas y aburridas.

Resultados

Es muy amplia la gama de museos existente en la Argentina y depende de su ubicación geográfica, sus actividades están más orientadas hacia la captación de público turista o de determinados nichos del mercado (por ejemplo, artistas o público interesado en la temática específica del museo). Entre aquellos que se encuentran en zonas alejadas de los centros turísticos y/o grandes centros urbanos, sus propuestas están enfocadas en posicionar la institución como actor protagonista de su localidad o barrio desarrollando actividades culturales de interés para su comunidad, sin embargo, la mayoría de los museos son desconocidos por el público local.

Estructura de la Comunicación

En los recientes debates filosóficos que se han planteado en torno al papel de los museos en el siglo XXI, se han propuesto tres objetivos: conservar, estudiar y comu- nicar (Weil, 1990).Por «conservar»se entiende la recopilación y custodia de piezas y objetos; por «estudiar»,una labor investigadora sobre estos objetos, y «comunicar» se refiere a todas esas actividades y prácticas profesionales que permiten tener acceso a los objetos y al resultado de su investigación.

La comunicación, como una de las funciones principales de los museos, incluye las actividades que atraen a los visitantes al museo (publicidad y marketing), estudian sus necesidades (investigación y evaluación) y proporcionan el material necesario para satisfacer sus necesidades intelectuales (educación y ocio)

Toda organización social tiene su propia cultura que la identifica, la caracteriza, la diferencia y le da imagen. Es importante conocer, expandir y consolidar la cultura de una empresa ya que ésta integra los comportamientos hacia metas comunes, constituye una guía en la realización de actividades, elaboración de normas y políticas para establecer directrices, en fin, la cultura encauza el funcionamiento global de la estructura señalando las prioridades y preferencias globales que orientan los actos de la organización. En tal sentido, es de suma importancia abordar el estudio de un medio imprescindible para dar a conocer, expandir y consolidar esa cultura propia de cada empresa. Ese medio, es la Comunicación Organizacional.

De acuerdo con las respuestas obtenidas, se podría decir que existe una “planificación“ de la comunicación a corto plazo: 60% respondió que planifica su comunicación anualmente.

Cabe aclarar en este punto la diferencia entre Plan estratégico de Comunicación y difusión de actividades: un Plan estratégico de Comunicación refiere a la posibilidad de diseñar, gestionar y medir las acciones de comunicación posibles para esa organización en tanto sean pertinentes dirigido a los públicos principales como objetivo principal; responder a un presupuesto previamente establecido y considerar los plazos adecuados para lograr el efecto deseado. Los resultados obtenidos en la encuesta hacen pensar que la “planificación de la comunicación” está considerada sólo como acciones de difusión de actividades puntuales.

Probablemente esto sea el resultado de no contar con estructuras o profesionales vinculados al área de la comunicación en la amplia mayoría de los casos, por una parte, y por el bajo presupuesto que se le destina al ítem comunicacion.

Existen algunos elementos contradictorios entre tópicos de la encuesta, por ejemplo, el 82% coincide en que su público principal son las escuelas y luego destina a las mismas pocos canales de comunicación -excepto las visitas guiadas para escuelas que tienen un índice del 82%, los otros canales llegan como máximo al 28%-.

Surge también como dato interesante que del 57% de Museos dependiente una jurisdicción administrativa estatal, sólo el 17 % de ellos considera a los estamentos estatales como un público principal (los públicos son aquellas organizaciones o personas que se vinculan a una organización y tienen diferentes intereses respecto de ellas. Los públicos principales son aquellos que, de no existir o conocer a la organización, ponen en riesgo el cumplimiento de sus objetivos).

Entendiendo a la Comunicación como un proceso dialéctico, el cual es necesario verificar o medir, para evaluar la eficacia de nuestras acciones de comunicación, se constata a través de los índices de estudios de opinión, la poca atención que se pone en ese punto.

Instrumentos o técnicas de comunicación más utilizados por los Museos

Según las respuestas obtenidas, es la folletería (trípticos o dípticos) uno de los canales de comunicación más utilizados con sus públicos externos, le siguen los posters o afiches, especialmente los relacionados con la Institución o con las exposiciones temporales.

La radio aparece ser una aliada con un índice del 40.86% en para Comunicar a la institución. La siguen los diarios y banners en internet con un 40% y un 32% respectivamente.

Con respecto a los canales digitales, un 86% menciona tener e-mail. A partir de la experiencia surgida de esta encuesta y comentarios recibidos de otras intuiciones que utilizan el correo electrónico como medio de comunicación surge que: no se comunican las nuevas direcciones de e-mail; las casillas de correo no son revisadas periódicamente y ello produce que se llenen; no se actualizan en tiempo y forma los datos en las páginas web.

Con respecto al público interno, el 65% realiza reuniones informativas presenciales y sólo el 5% tiene un buzón de sugerencias.

Desde la experiencia

Si tomamos la experiencia de la encuesta como un acto más de comunicación de los Museos, en este caso, con ICOM Argentina (Comité Argentino del Consejo Internacional de Museos www.icomargentina.org.ar) los resultados obtenidos han sido un poco desalentadores en términos comunicacionales, sólo un 13% de los museos contactados respondieron.

La decisión de vincular esta encuesta con una organización vinculada a la promoción de los museos y capacitación profesional, con dos universidades tuvo por objetivo acotar cualquier tipo de incertidumbre, e incentivar la participación en un proyecto académico, cuyos resultados redundarían en beneficio de estas instituciones.

Siendo que en Argentina la comunicación telefónica aún es un medio muy utilizado en el ambiente para establecer conexiones, se solicitó ayuda a dos empresas multinacionales vinculadas a la comunicación y pese a que ambas suelen patrocinar eventos culturales, los intentos realizados no fueron fructíferos.

La encuesta, que se hizo pública en junio de 2011, logró contar con el 13% (se necesita un 10% como mínimo) de respuestas, recién en abril de 2012. Para ello fueron necesarias acciones de convocatoria o recordación formales e informales: se enviaron hasta 4 veces los mails con la consulta acerca del responsable de comunicación; se realizaron llamados telefónicos o se habló personalmente a varios directores (varios de ellos nunca respondieron); en febrero de 2012 se lanzó un aviso de recordación de la fecha de cierre de la encuesta a través de ICOM Argentina y de la Asociación Trabajadores de Museos.

Algunas consideraciones finales: se pudo constatar que muchos museos recordaban haber recibido el formulario de la encuesta pero no tuvieron tiempo de responder. Que existe un número muy considerable de museos, a nivel nacional, que no tienen acceso a Internet (especialmente en las instituciones alejadas de los grandes centros urbanos). En tres casos, las respuestas fueron completadas por una dirección General o Secretaría de Cultura local. Si bien estos casos permiten pensar en una centralización de la comunicación de los museos, resulta interesante pensar en cómo actúa la comunicación entre estas organizaciones considerando los bajos porcentajes asignados a la comunicación entre organismos y con el público interno como público principal.

Si bien surge de las respuestas de los museos encuestados que utilizan de manera sistemática los canales de comunicación formales, si evaluamos la cantidad de público que realmente asisten a las propuestas que dichas organizaciones realizan, su bajo porcentaje de crecimiento, evidentemente no han sabido aggiornarse a las lógicas de comunicación que otras organizaciones sí saben manejar para convocar y "conquistar" a los públicos actuales.

En virtud de profundizar el diagnóstico, se evalúa realizar una encuesta sobre la comunicación de los museos en Internet en Latinoamérica y articular con otros equipos de trabajo que se encuentran realizando análisis de público de los museos en argentina.

Bibliografía

Capriotti, P. (2010): Museums' communication in small- and medium-sized cities, www.emeraldinsight.com/1356-3289.htm
Hooper-Greenhill, E. (1998): Los museos y sus visitantes, Madrid: Trea, págs. 189-196).
(http://recursos.udgvirtual.udg.mx/biblioteca/bitstream/123456789/1737/1/museos_ambitos_perfectos.pdf)

Mateos Rusillo, S. (2006): PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Año nº 14, Nº 58, págs. 83-84
Mateos Rusillo, S. (2008): La comunicación global del patrimonio cultural, Gijón: Trea.
Rentschler, R. and Hede, A. (Eds) (2007): Museum Marketing: Competing in the Global Marketplace, Butterworth-Heinemann, Oxford.
(http://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=y3VZO0iAD6YC&oi=fnd&pg=PR11&dq=related:wRPRbWSVi60J:scholar.google.com/&ots=S1ZGJ_UGxS&sig=NQ5FTl6QfpFrCjS6nA9nVw50qbE#v=onepage&q&f=false)
Valdés Sagués, María del Carmen (1999): La difusión cultural en el museo: servicios destinados al gran público, Gijón: Trea

***

Enseñanza de la comunicación en diferentes contextos universitarios

María José Acevedo
Universidad de Buenos Aires
Licenciada en Psicología
mrjs.acevedo@gmail.com

Gabriel Humberto Rodríguez
Universidad Nacional de Salta
Estudiante de grado
gabrielhrodriguez@hotmail.com

Palabras clave: Comunicación - Formación - Educación

RESUMEN

Como docentes de dos universidades públicas de nuestro país - Universidad de Bs.As., Universidad Nacional de Salta- formamos a los futuros licenciados en Ciencias de la Comunicación entendiendo ese proceso formativo como un recorrido a lo largo del cual el sujeto social *se transforma* en contacto con la realidad. Apostamos a que enfrentando problemas y desafíos de complejidad creciente, a los que necesitará analizar en profundidad, el estudiante desarrolle la capacidad de tomar decisiones autónomas y éticas en el ejercicio de su futura práctica profesional.

El enfoque analítico-comprensivo del que partimos, inspirado en las investigaciones psicosociológicas acerca de los grupos y las instituciones, se propone brindar a esos estudiantes las herramientas teóricas y metodológicas que les permitan reconocer y comprender en toda su complejidad tanto los factores materiales/funcionales como simbólico-imaginarios e intersubjetivos que conforman las problemáticas de los grupos y organizaciones que demanden su colaboración. Y ello de manera de contribuir eficazmente a hacer de esos espacios lugares más saludables y aptos para el desarrollo psicosocial de sus integrantes.

El recorrido formativo que proponemos, y que comienza al interior mismo de los equipos de cátedra, es vincular. Se trata de pensar la realidad y a sí mismo, de aprender a *pensar con otros*, de problematizar nuestra relación con el saber, con la autoridad y con las instituciones de pertenencia.

"La comunicación ha entrado sin duda a ocupar un lugar estratégico en la configuración de los nuevos modelos de sociedad, por ello está siendo malinterpretado por una tendencia creciente en los Estados Latinoamericanos de Comunicación al autismo epistémico que pretende aislar a esos estudios de las ciencias sociales construyendo una pseudo-especificidad basada en saberes técnicos, taxonomías psicológicas y estrategias organizacionales".
Jesús Marín Barbero (2006, p.11)

Introducción

Los autores de esta comunicación somos integrantes de dos cátedras que, si bien se encuentran insertas en diferentes contextos, comparten un firme compromiso respecto a la formación de futuros profesionales en Ciencias de la Comunicación. Pertenecemos a dos Universidades Publicas de nuestro país: Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de Salta respectivamente.

Nuestras cátedras de pertenencia dictan asignaturas destinadas a la formación de grado de los estudiantes de dicha carrera. En la Universidad de Buenos Aires (U.B.A) se trata de la cátedra de "Análisis Institucional", ubicada en el quinto año de la carrera, para las orientaciones de "Comunicación y Procesos Educativos" y "Comunicación y Promoción Comunitaria". Esta materia se dicta en forma cuatrimestral con una carga horaria de cuatro horas semanales (en cada cuatrimestre). En el segundo caso, la cátedra de "Instituciones y Grupos" se dicta en la Universidad Nacional de Salta (U.N.Sa) y está ubicada en el segundo año de la carrera; su dictado es anual y su carga horaria es de cuatro horas semanales.

El vínculo entre ambas cátedras se ha dado tanto por responder a las mismas referencias teóricas, como por lo intercambios construidos y mantenidos a lo largo del tiempo. Entre ellos podemos destacar eventos académicos (jornadas, congresos, posgrados, etc.) e intercambios formativos. El primero de estos últimos tuvo lugar en el año 2009 cuando la Profesora Acevedo fue invitada a dirigir en la U.N.Sa la cátedra de Instituciones y Grupos durante ese año; el segundo intercambio ha sido la pasantía realizada por Gabriel Rodriguez, docente de esa cátedra, en la de Análisis Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales durante el primer cuatrimestre de 2015. En los dos casos sus profesores titulares han acordado continuar las relaciones académicas establecidas.

Una misma perspectiva de abordaje de la formación

Las dos cátedras de la Carrera de Ciencias de la Comunicación mencionadas comparten la concepción del pedagogo Gilles Ferry según la cual la formación es un recorrido a lo largo del cual el sujeto social deberá transformarse en contacto con la realidad, debiendo enfrentar en este trayecto constantes problemas y responder a desafíos de complejidad creciente. Siéndole para ello necesario saber analizar y poder comprender en profundidad las situaciones que se le presenten, a fin de tomar las decisiones más pertinentes. Es esperable además, que en ese proceso el estudiante adquiera protagonismo respecto de su propia formación y desarrolle la capacidad de administrarla en función de su proyecto vital más amplio. Desde esa concepción el desarrollo personal favorecido por el recorrido formativo que proponemos requiere además de la construcción de vínculos, tal como lo señalara Enrique Pichon-Rivière. Se tratará entonces para los estudiantes de pensar la realidad, y de pensarse ellos mismos en esos contextos, y esto al interior de situaciones vinculares en las cuales es necesario aprender a pensar con otros. En síntesis, entendemos que la calidad del conocimiento co-construido estará en relación directa con la del vínculo que se logre establecer entre los estudiantes mismos, y entre ellos y sus docentes.

Este posicionamiento implica que no consideramos a los estudiantes como meros asimiladores del saber consagrado, sino como constructores reflexivos del saber necesario para su práctica profesional. Este rol activo en la propia formación supondrá asumir su parte de responsabilidad en ese proceso, teniendo en cuenta que han sido ellos quienes eligieron la carrera con la expectativa de obtener una titulación que los habilite para el ejercicio profesional en el campo de las Ciencias de la Comunicación. Esa elección ha sido sin duda el producto de una evaluación previa acerca del valor del saber impartido por la Universidad Pública, como así también su disponibilidad, en tiempo y esfuerzo, para responder a las exigencias propias de este nivel formativo/educativo.

Entendemos que el acompañamiento y cooperación de los docentes en ese proyecto pasa principalmente por brindar a los estudiantes los espacios de reflexión, y los instrumentos teórico-metodológicos, que favorezcan el intercambio de ideas, el desarrollo de la creatividad individual y grupal, y, sobre todo, el ejercicio sistemático de la problematización, tanto de los saberes instituidos, como de las realidades sociales y humanas que encontrarán una vez obtenido su diploma profesional. En otras palabras el desafío para nuestros equipos docentes consiste en crear las condiciones pedagógicas y organizativas más propicias para que los estudiantes adquieran y construyan los conocimientos propios de su campo profesional, al tiempo que se interpelan respecto de sus propias relaciones con ese saber, con las instituciones (las actuales de pertenencia y referencia, como así también con las que probablemente demandarán más tarde sus servicios), y con los principios deontológicos de la profesión.

A partir del enfoque analítico-comprensivo, que es el nuestro, y en acuerdo con el marco normativo de nuestras respectivas universidades, los docentes de las cátedras mencionadas buscamos brindar a los estudiantes elementos conceptuales que les posibiliten comprender los vínculos, discursos y prácticas sociales ligadas a su profesión. Una formación, en fin, que les resulte útil para *reconocer* y *comprender* los múltiples factores que se juegan en la dinámica *sujeto, intersubjetividad, grupos e instituciones.*

En lo que concierne al marco teórico propuesto por ambas cátedras para el logro de tal propósito, el mismo está compuesto centralmente por los desarrollos de las distintas corrientes que integran el Movimiento Institucionalista: Psicología Institucional Psicoanalítica, Análisis Institucional, Sociopsicoanálisis, Psicodinámica del Trabajo.

El trabajo al interior de los espacios formativos que proponemos

Las herramientas teóricas y metodológicas ofrecidas están destinadas al abordaje de la complejidad propia de los hechos e instituciones sociales, esto es, tanto de los factores materiales/funcionales como simbólico-imaginarios e intersubjetivos que conforman las problemáticas de los grupos y organizaciones que demandarán su colaboración en calidad de expertos. Describiremos ahora el diseño pedagógico utilizado en nuestros cursos a fin de mostrar de qué manera intentamos asegurar la articulación entre la teoría y la práctica.

En un primer momento los docentes responsables del dictado de las clases teóricas abordan los conceptos centrales propuestos por los textos y su posible aplicación para analizar las diversas dimensiones de las situaciones vinculadas al hacer profesional. Se pretende abrir entonces un

espacio de reflexión e intercambio grupal en el que dichos conceptos se cuestionen, dando lugar a enfoques novedosos que se integren a los conocimientos pre-existentes. Durante el segundo momento, tiempo del trabajo práctico en comisiones a cargo de docentes y estudiantes avanzados que colaboran con las cátedras, se lleva a cabo el seguimiento y orientación grupal e individual de los estudiantes en función del trabajo en terreno que se les solicita. La función de los docentes de prácticos y de los tutores al interior de dichas comisiones será favorecer una construcción de conocimientos basada en los emergentes que los estudiantes mismos aportan en el curso de cada encuentro. Emergentes estos ligados no solamente a los contenidos propuestos por las materias, sino a la manera en que, tanto ese material, como la realidad que observan en el terreno y la dinámica del trabajo grupal que se le propone, impacta en su subjetividad produciendo efectos en el desarrollo del proceso formativo que transitan. En este sentido la labor de los docentes no sólo está referida a la dimensión intelectual de ese proceso, sino también, y tal como lo señalamos antes, al análisis de la dimensión subjetiva e inter-subjetiva de dicho proceso.

La perspectiva pedagógica que hemos explicitado y en la que se enmarca esta práctica de formación, se encuentra ineludiblemente articulada con una práctica de investigación/intervención de la que participan los docentes de las cátedras mencionadas. El marco teórico de referencia al que aludimos más arriba, marco teórico *psicosociológico,* cuya heterogeneidad se funda en la *epistemología de la complejidad* propuesta por Edgar Morin (Morin, 1990), permitirá a los futuros profesionales realizar una lectura transversal de las realidades y de los fenómenos grupales e institucionales en las que deban intervenir. Pero el desarrollo de esa capacidad debe iniciarse, según creemos, en el curso de la formación de grado, permitiendo a los estudiantes aproximarse, en forma gradual y controlada, a las situaciones para las que serán requeridos en el campo laboral.

Es por ello que la salida a campo, en condiciones protegidas por el seguimiento cercano de los equipos docentes, es una instancia que consideramos fundamental para la formación de los licenciados en Ciencias de la Comunicación. Esas experiencias, de carácter grupal y rigurosamente tutoreadas, les brindarán la oportunidad de desarrollar, en *situaciones reales*, la capacidad de observación, análisis e interpretación (en función de los fundamentos teóricos de estas cátedras), de los fenómenos institucionales y su dimensión comunicacional, ayudándolos a comprender de qué manera esos factores intervienen condicionando el ejercicio de una práctica profesional que será la suya. En el curso de esa exploración los estudiantes podrán, simultáneamente, capacitarse en la utilización de las herramientas metodológicas de la investigación en ciencias sociales, al tiempo que tomarán conciencia de la importancia del trabajo en equipo, de la supervisión y del análisis de las propias implicaciones.

Apostamos entonces a que, en el pasaje por nuestras materias, ese ejercicio pre-profesional en terreno, los ayude a eludir la frecuente dicotomía entre la pura acción, (desprovista de la posibilidad de reflexionar sobre ella, y de evaluar su adecuación al problema singular que los convoca, como así también de analizar el impacto que los propios actos profesionales producen en la subjetividad de cada uno), y la pura teoría (razonamiento lógico sin articulación con la realidad de los ámbitos laborales concretos).

Lo grupal en los procesos de formación

Hemos dicho ya que la formación que pretendemos para los estudiantes a nuestro cargo, se asienta en dos pilares esenciales cuales son el contacto con la realidad y el intercambio con los pares. Estos últimos deberán tener carácter cooperativo, y no competitivo, siendo necesario para ello que los jóvenes desarrollen la capacidad de escuchar los otros, de tolerar las diferencias y de asumir la responsabilidad de participar activamente en la co-construcción de los conocimientos.

Para lograr esta dinámica de trabajo creemos importante fomentar el trabajo en grupo, siendo los estudiantes mismos quienes decidan la composición del pequeño grupo en el que trabajarán a lo largo de la cursada de ambas materias. Al promover este tipo de dinámica sabemos que la co-presencia y los desafíos de la tarea generan, entre los integrantes de un grupo de formación, efectos conscientes e inconscientes que, por momentos, pueden interferir obstaculizando el proceso formativo. Es por ello que los miembros de los equipos de cátedra se encuentran preparados para el reconocimiento y elaboración de esos obstáculos, y capacitados para ayudar a los estudiantes a detectarlos y analizarlos al interior del propio grupo.

En este sentido uno de los aspectos que abordamos transversalmente a lo largo de la cursada de ambas materias, es el análisis por parte de ellos de las sujeciones intelectuales y afectivas que condicionan, en menor o mayor medida, su juicio y sus actos en las distintas etapas del proceso formativo que les proponemos, este trabajo les resultará útil para luego, siendo ya profesionales, poder dar cuenta de las decisiones tomadas y llevadas a cabo en el campo.

Coincidimos en este punto con René Lourau que un desafío profesional y ético para el investigador/interventor en ciencias sociales, el poder analizar y dar cuenta de sus propias implicaciones (institucionales, libidinales, ideológicas, de clase, etc.) con respecto a su objeto de investigación/intervención, a sus instituciones de pertenencia y referencia, a la demanda social, al propio campo disciplinario, y a la escritura mediante la cual difunda los resultados de su trabajo. Escuchemos a Lourau (1978) cuando dice: *"la implicación no es buena ni mala, simplemente existe. No se trata de eliminarla sino de analizarla, y ese es el desafío profesional y ético para todos (…). Estar implicado es admitir finalmente que soy objetivado por lo que pretendo objetivar: fenómenos, acontecimientos, grupos, ideas, etc."*.
Estamos siempre *"implicados"* por el mero hecho de ser sujetos socio-históricos y políticos (implicaciones que intervienen condicionando nuestros modos de percibir la realidad, de pensar y de sentir).

En función de esa advertencia de Lourau, y del modelo que nos propone en su obra *El Diario de Investigación* (1988), cuando afirma que este tipo de producción personal es un recurso privilegiado para que el investigador/interventor pueda analizar las propias implicaciones, solicitamos a los estudiantes la elaboración de un *diario de formación*[105] a lo largo de toda la cursada. Ese registro de lo pensado, intuido y sentido por cada integrante del pequeño grupo podrá ser compartido al interior del mismo, reconociéndose así las implicaciones individuales y compartidas respecto de las distintas instancias de la formación propuesta. Consideramos que este análisis y producción colectiva de uno de los elementos que constituye el "nosotros grupal", puede ser para los estudiantes el germen de la futura construcción de un "nosotros profesional". Cornelius Castoriadis (1989), referente fuerte del Análisis Institucional lourauniano, platea la idea en los siguientes términos: *"Toda comunidad participa de una forma u otra de un diálogo, donde cada uno se define y es definido por los demás en relación a un nosotros".*

¿Por qué este dispositivo pedagógico para los estudiantes de Ciencias de la Comunicación?
Lo dicho hasta aquí, si bien da cuenta de las particulares experiencias pedagógicas ocurridas en dos cátedras de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, sería aplicable a la formación de estudiantes de cualquier disciplina de las Ciencias Humanas y Sociales. La psicosociología institucional en la que nos situamos como formadores, investigadores y practicantes de terreno, tiene por objetivo preservar la salud y promover la autonomía de individuos y grupos, y esto no sólo aplicado a las poblaciones que requieren los servicios de una cierta categoría de profesionales, sino de los profesionales mismos. Aspecto, este último, que la formación de grado y la formación continua, demasiado orientadas a asegurar la excelencia técnica, y con una mirada exclusivamente dirigida hacia el afuera, pocas veces contemplan. Esa es precisamente la vacancia que desde cada una de las funciones académicas (formación, investigación, extensión) pretenden cubrir las cátedras de las que hablamos. Efectivamente entonces los beneficios del dispositivo pedagógico descripto podrían extenderse a todas aquellas profesiones llamadas *de la relación.*[106] Categoría dentro de la cual sin duda se inscriben las Ciencias de la Comunicación.

El interés de las mencionadas cátedras en el uso de este dispositivo para caso particular de la formación de los futuros licenciados en Ciencias de la Comunicación se basa en investigaciones, realizadas a lo largo de varios años[107], que revelan las dificultades que enfrentan los egresados en sus primeras experiencias laborales: dificultad para el trabajo en equipo, para servirse de los marcos conceptuales a la hora de analizar las situaciones organizacionales, para identificarse con el propio colectivo profesional… Dificultades sin duda acrecentadas por una organización del trabajo que tiende a fragmentar los distintos actos de trabajo, a individualizar y aislar a quienes debería cooperar en función de un objetivo último compartido.

En el marco de esas condiciones de trabajo, y no habiendo podido capitalizar debidamente los conocimientos adquiridos en su formación inicial, muchas veces, también fragmentadora, los profesionales de la comunicación son llamados a aplicar sus saberes técnicos en la urgencia, y en

[105] **Diario de Formación:** registro en el que cada estudiante relatará las impresiones que ha suscitado, en él mismo y en su equipo, la experiencia de conformar un equipo de trabajo, la lectura de los textos, el vínculo con los docentes, el trabajo de campo, y el encuentro con la práctica profesional estudiada. Los docentes brindarán consignas a partir de las cuales los estudiantes podrán sistematizar luego el material elaborado.
[106] Las Clínicas del Trabajo, de raigambre francesa, denominan "profesiones de la relación, o del cuidado" a aquellas en que la calidad de los vínculos es determinante para la efectividad de los actos profesionales.
[107] Ferrarós Di Stéfano, J.J. (comp.) (2010). Práctica profesional: satisfacción y malestar en el trabajo. Inv. UBACyT S 405. (2008-2010). Cátedra de Análisis Institucional. Facultad de Ciencias Sociales. U.B.A., Secretaría de Ciencia y Técnica.

base a diagnósticos pre-concebidos por las organizaciones contratantes. La tarea de estos profesionales es, además, generalmente solitaria; son pocos los casos en que forman parte de un colectivo de pares con los cuales reflexionar acerca de los efectos producidos por la aplicación de sus dispositivos comunicacionales, y menos aún en los que tienen la ocasión de analizar de qué manera intervienen sus propias implicaciones en la elección de sus instrumentos, o en la evaluación de los procesos impulsados.

Es verdad que la impronta de la OCT en el mercado laboral continúa vigente, aunque en ciertos campos se exprese de manera más sofisticada de lo que lo hace la tradicional cadena de producción en el terreno de la producción. En este contexto la misión que se les encarga a los profesionales de la comunicación, esto es, la de fomentar y hacer más eficientes la comunicación interna en las organizaciones, la comunicación inter-institucional o la comunicación comunitaria, puede considerarse paradójica y explica el sufrimiento de estos profesionales ante el fracaso de sus proyectos. ¿Por qué dispositivos y herramientas comunicacionales impecablemente diseñados no producen los efectos esperables? ¿Por qué los mecanismos destinados a asegurar la circulación eficiente de las informaciones no logran vencer las resistencias de quienes serían sus principales beneficiarios? ¿Por qué los espacios de participación, propuestos por los expertos en comunicación, son rápidamente desertados?

A esas preguntas las investigaciones realizadas desde las mencionadas cátedras responderían con otras: ¿Ha sido posible elaborar un riguroso "estado de situación" antes de poner en marcha un cierto dispositivo comunicacional? ¿Se conocen los intereses, expectativas y preocupaciones de los distintos grupos a los que se dirigen las acciones? ¿Aseguran las reglas de los dispositivos de participación propuestos la libre expresión de cada uno al interior de esos grupos, el respeto de las opiniones, la real escucha y la respuesta a las demandas y propuestas de esos grupos? ¿Ha logrado el profesional de la comunicación conservar una posición de terceridad en relación a los intereses de unos y otros, de manera tal de encontrarse legitimado en su rol por el conjunto?

Responder a estos últimos interrogantes seguramente ayudaría a los profesionales de la comunicación a esclarecer las problemáticas que originan aquellas primeras preguntas. Pero para hacerlo necesitarán que la universidad les provea las herramientas para realizar una lectura crítica acerca de realidades complejas, para plantearse cuestionamientos que los incluya en su calidad de sujetos psíquicos y de sujetos sociales.

Para cerrar insistiremos en que el dispositivo pedagógico que proponemos desde nuestras cátedras se inscribe en una cierta concepción de la formación que explicitamos al inicio, y se apoya en prácticas de investigación/intervención que responden a una epistemología de la complejidad, y al marco conceptual integrado por las distintas corrientes de la psicosociología institucional ya mencionadas. Estas definiciones explican nuestra común pretensión de que las capacidades desarrolladas permitan a los licenciados en Ciencias de la Comunicación abordar las realidades de su campo de acción desde un "pensamiento complejo", intervenir evitando el aislamiento, la descontextualización, la tematización, la eventualidad y los tecnicismos, situarse, en fin, en una posición a la vez cooperativa, ética y saludable.

Bibliografía

Acevedo, M. J. (2001). *Los abordajes institucionales clínicos y los dispositivos de intervención*. Buenos Aires Facultad de Ciencias Sociales, U.B.A.

Acevedo, M. J. (2002). *La implicación, luces y sombras del concepto lourauniano.* Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, U.B.A.

Anzieu, D., (1986). *Lo imaginario en los grupos* en El grupo y el inconsciente. Madrid. Biblioteca Nueva. (2da ed.)

Castoriadis, C. (1989), *La institución imaginaria de la sociedad,* en Colombo, E., El imaginario social, Buenos Aires, Tupac.

Clot, Y. (1999). *La fonction psychologique du travail*. París.

Clot, Y. (2001). *Clinique de l'activité et pouvoir d'agir*. En Education Permanente N° 46. París.

Dejours, C. (1990). *Las ideologías defensivas de oficio* y *Los signos indirectos de la ansiedad: la ideología defensiva de oficio*. En *Trabajo y desgaste mental,* Humanitas.

Dejours, C. (1990). *Trabajo y desgaste mental. Una contribución a la psicopatología del trabajo*. B. As. Humanitas.

Ferrarós Di Stéfano, J.J. (comp.) (2010). *Práctica profesional: satisfacción y malestar en el trabajo*. Inv. UBACyT S 405. (2008-2010). Cátedra de Análisis Institucional. Facultad de Ciencias Sociales. U.B.A., Secretaría de Ciencia y Técnica.

Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación.* Buenos Aires Novedades Educativas.
Jodelet; D. (1976). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría* en Moscovici, S. Psicología Social. Pensamiento y vida social, Barcelona, Paidós.
Lourau, R. (1978). *L' Etat inconscient. Les editions de minuit.* París.
Lourau, R. (1989). *El diario de investigación*. Publicación de la Universidad de Guadalajara, México.
Lourau, R. (1992). *Implicación y sobreimplicación.* Desgrabación disertación en el 1er Encuentro *El Espacio Institucional.* (Mimeo).
Mendel, Gerard (1983). *La sociedad no es una familia*. Paidós.
Morin, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. España, Gedisa.
Pichon-Rivière, E. (S.F). *El proceso grupal*. Buenos Aires, Nueva Visión.
Vizer, E. (2006). *La Trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad.* Buenos Aires. La Crujía.
Watzlawick, P. (1993). *Teoría de la Comunicación Humana.* España. Herder.

***

Radio y Escuela: Experiencia en educación y comunicación para la salud y la conservación

Sara E. Alperin
Centro de Zoología Aplicada, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba.
Licenciada en Ciencias de la Información. Especialista en Comunicación, Medios y Prácticas Educativas, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Estudiante del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados.
salperin@efn.uncor.edu

Emma E. Bonino
Profesora jubilada de la Universidad Nacional de Córdoba
Dra. en Ciencias Biológicas
estelabonino@gmail.com

Gustavo J. Reati (26-10-1950 / 03-02-2015)
Centro de Zoología Aplicada, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba.
Biólogo, Especialista en Gestión de la Innovación y Vinculación Tecnológica

Amalia Barrionuevo
Directora suplente, IPEM N° 170 "Padre José Gabriel Brochero", Salsacate, Departamento Pocho, Córdoba
amaliabarrionuevo@hotmail.com

Palabras clave: radio; educación y comunicación ambiental y para la salud; conservación

RESUMEN
Se describe una experiencia en educación y comunicación para la prevención de accidentes ofídicos y conservación de ofidios. Se realizó durante el año 2013 en el entonces Anexo Tala Cañada del IPET N° 170 "Padre José Gabriel Brochero", escuela tutora con sede en Salsacate, Departamento Pocho, Provincia de Córdoba, Argentina. La intervención tuvo lugar dentro del proyecto "Ofidismo en el Oeste de Córdoba: Bases para una efectiva intervención educativa orientada a la conservación de la biodiversidad y a la prevención de accidentes", apoyado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Córdoba. A través del trabajo en aula-taller, los alumnos de primero a sexto año de la escuela elaboraron un guión radial en el que trabajaron contenidos relacionados con los planteados para la intervención. La culminación del proceso educativo tuvo lugar cuando un grupo de estudiantes concurrió a la Radio Municipal de Salsacate donde les concedieron un espacio para desarrollar el programa en base al texto elaborado. Como resultados se pudo constatar en los alumnos: gran entusiasmo frente a la posibilidad de acceder a través de la práctica a un medio de comunicación social; correcta apropiación de los contenidos; y un importante acercamiento al lenguaje radiofónico.

Introducción

Los medios de comunicación ocupan un lugar de centralidad en la vida cotidiana de las personas y sobre esta situación Huergo (2001) explica*: "Los medios (y en especial la televisión) han contribuido a una proliferación inusitada de modelos de identificación que alcanzan el orden cultural: formas de ver, de sentir y de actuar, agendas temáticas, modos de relacionarse y de resolver los conflictos..."*. En ese marco de mediatización de la sociedad contemporánea *"… las prácticas educativas deben poder revisar los dispositivos desde los cuales convocan los aprendizajes y modelan a los sujetos"* (Da Porta, 2011), más aun cuando se piensa en la gestión del conocimiento no desde un modelo escolar tradicional sino inmerso en una "sociedad educativa", dentro de la cual se puede aprender en cualquier lugar y edad y *"…cuya red educativa lo atraviesa todo: el trabajo y el ocio, la oficina y el hogar, la salud y la vejez"* (Martín Barbero, 2002). Desde esta mirada, queda claro que gran parte de los conocimientos, no se transmiten en las aulas sino que circulan por los medios de comunicación.

Dichos medios poseen influencia sobre lo que los niños aprenden y de la manera en que lo hacen, es decir sobre sus saberes y sus formas de aprendizaje (Fontcuberta, 2003). En este sentido, Morabes (2006) enfatiza en la necesidad de vincular tecnología y cultura, situando esa articulación

en el interior del modelo pedagógico y comunicativo, y relacionándola "… *no sólo con el denostado ámbito de la "razón instrumental", sino con el de la inteligencia comprensiva y expresiva".*

En el caso particular de la radio, Huergo (2000) apunta que es un medio que de alguna manera desafía a la hegemonía de lo visual/audiovisual de la cultura moderna, implantando a la vez modalidades comunicacionales lindantes a las de las culturas orales. Por esta razón, señala el autor, la radio es *"…el Medio que más responde a formas de sensibilidad y sociabilidad no-modernas, y que por tanto preserva modos de imaginación, de percepción y de construcción del mundo diferentes a los instalados por el método cartesiano".*

Los medios de comunicación están llamados a brindar un aporte invalorable para la consecución de los objetivos de la Educación Ambiental en sus modalidades formal y no formal (Alperin y Bonino, 2004). Por esta razón, se diseñó y efectuó una intervención en educación y comunicación ambiental en una escuela del interior de la provincia de Córdoba que tuvo como ejes de trabajo fundamentales:
-especies de serpientes venenosas y no venenosas de Córdoba: características biológicas y ecológicas
-diferenciación entre serpientes venenosas y no venenosas,
-prevención de accidentes ofídicos,
-primeros auxilios a realizar en caso de accidente,
-conservación de los ofidios (porqué deben ser conservados y problemas de conservación que afrontan actualmente. Se entiende por conservación el mantenimiento y protección de las comunidades biológicas naturales y sus poblaciones silvestres en su medio ambiente),
-creencias populares sobre las serpientes.

Esta intervención incluyó dos estrategias principales: radio y aula-taller y fue llevada a cabo durante el año 2013 en el entonces Anexo Tala Cañada del IPET (Instituto Provincial de Educación Técnica) N° 170 "Padre José Gabriel Brochero", escuela tutora con sede en Salsacate, Departamento Pocho, al oeste de la Provincia de Córdoba. Este IPET, por Resolución Ministerial, el 10 de abril del corriente año dejó de tener a cargo no solamente el Anexo Tala Cañada sino otro ubicado en Las Palmas, ambas localidades situadas en el departamento Pocho. El trabajo con la escuela fue desarrollado en el marco del proyecto "Ofidismo en el Oeste de Córdoba: Bases para una efectiva intervención educativa orientada a la conservación de la biodiversidad y a la prevención de accidentes", apoyado académica y económicamente por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Los actores involucrados fueron, por una parte, un equipo de docentes e investigadores del Centro de Zoología Aplicada de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales integrado por Sara Alperin, Estela Bonino y Gustavo Reati, perteneciente a la ya mencionada Universidad Nacional; por otro, la comunidad educativa del Anexo Tala Cañada del IPET N° 170, cuya Vice Directora, en ese momento, era la Prof. Amalia Barrionuevo, también autora del presente trabajo. Tala Cañada es una pequeña comuna del Departamento Pocho la cual, según el Censo del año 2010 contaba con 254 habitantes (Dirección General de Estadísticas, 2010). Se encuentra distante 17 Km de Salsacate, que es la localidad cabecera de dicho Departamento y a 202 Km de la capital cordobesa. Las autoridades de la escuela decidieron realizar el programa en la Radio Municipal de Salsacate debido a los antecedentes previos de trabajo entre la institución y este medio de comunicación, como se señala en el párrafo siguiente.

La experiencia que se describe en este trabajo no fue la primera con medios de comunicación desarrollada en la escuela, ya que en el año 2008 se realizaron estrategias con diario y radio en la misma institución; en esa oportunidad, la intervención estuvo dirigida a la conservación y manejo sustentable de Plantas Aromáticas y Medicinales (PAMs) (Alperin*et al*, 2012).

Referente a lo que se entiende aquí como "comunidad educativa", creemos pertinente las distinciones que realizan Huergo y Fernández (2000), para quienes este concepto puede entenderse de dos maneras: por un lado, como conjunto de niveles -docentes, alumnos, padres, no docentes, etc.- que se vinculan entre sí (si bien son docentes, nosotros consideramos necesario agregar en este grupo a los directivos de la escuela, ya que son los que evalúan la factibilidad de la realización de estos proyectos coparticipados y brindan el apoyo permanente que se necesita durante el cumplimiento del mismo); y en segundo lugar el autor menciona la comunidad o sociedad civil donde

se inserta la institución educativa. Ante esta diferenciación, Huergo y Fernández proponen una tercera alternativa, que es la de utilizar el término "comunidad educativa" para *"…designar ambos espacios, sus cruces y sus propias historias y dinamismo"*, noción a la cual adherimos en este trabajo porque si bien esta experiencia en una primera fase correspondió a nuestro equipo conjuntamente con docentes y alumnos -de primero a sexto año- de la escuela, en la segunda etapa involucró a la Radio Municipal de Salsacate y a la audiencia del programa cuya puesta en práctica estuvo a cargo de los propios estudiantes y de un locutor de esta radio.

Respecto a la importancia del aula-taller como estrategia pedagógica, De Vincenzi (2009) la conceptúa como *"… un escenario para aprender haciendo, a partir de la negociación de significados entre el docente y los alumnos sobre los criterios en la elaboración del programa de trabajo y sobre las expectativas de los resultados esperados".* Desde esta mirada, la tarea del profesor es definir el problema a resolver, proveyendo a los estudiantes apoyo teórico, metodológico y bibliográfico; por su parte, los estudiantes construyen su plan de acción para la resolución del problema planteado. El alumno asume un rol activo, crítico y participativo.

La estrategia radial tuvo como objetivo, en primer lugar, el aprendizaje y refuerzo de los conceptos desarrollados en la intervención educativa ya que los alumnos tuvieron que reprocesarlos para poder comunicarlos de manera clara a un público general. Además, procuró ofrecer a los alumnos la posibilidad de conocer y expresarse a través de un nuevo lenguaje, el radiofónico, elaborando textos cuyos contenidos versaran sobre los ejes temáticos ya apuntados, para ser difundido desde una emisora de radio de la región.

Metodología

En las intervenciones en educación y comunicación ambiental que el equipo de la Universidad viene realizando en ámbitos escolares se siguen los lineamientos generales de la Planificación Estratégica Situacional (PES) (Aguerrondo*et al,* 2002; Alperin, 2013). De acuerdo a esta metodología de planificación, se realizó a modo de primer paso un diagnóstico (o etapa explicativa según la PES) con la finalidad de conocer los saberes previos de los alumnos sobre diferentes tópicos relativos al tema central del proyecto (Alperin *et al*, 2011).

En base a los resultados obtenidos en esta etapa explicativa se procedió al planeamiento de ambas estrategias, es decir el aula-taller y la elaboración de los textos radiofónicos para su posterior emisión. Dicha planificación fue realizada desde un enfoque interdisciplinario y transversal, participando asignaturas propias de las Ciencias Naturales como así también de las Ciencias Sociales. La experiencia fue fruto del trabajo coparticipado entre los miembros del equipo de la Universidad, docentes y alumnos de la escuela. De todos modos, las autoridades de la escuela nombraron un profesor de su establecimiento para que coordinara las actividades entre ambos grupos, lo cual facilitó la tarea tomando en cuenta que la institución educativa se encuentra en el interior de la provincia de Córdoba, lejos de la capital que es donde está emplazado el ámbito de trabajo del grupo de la Universidad.

Descripción de la experiencia

Una vez efectuado el diagnóstico, los docentes/ investigadores de la Universidad realizamos dos jornadas de capacitación: una para los docentes y otra para los alumnos, siempre sobre los núcleos temáticos del proyecto. En el caso de los docentes también se les brindó información sobre los objetivos y metodología de trabajo en Educación Ambiental. A partir de ese momento, un grupo de profesores de la escuela comenzó a trabajar la temática en el aula, desde el punto de vista de su disciplina.

Posteriormente, se organizaron dos aulas-taller, cada una de las cuales duró una jornada escolar completa. En el transcurso de la primera, los alumnos elaboraron guiones de radio -uno por cada curso- en torno a los contenidos propuestos. Los alumnos trabajaron guiados por los docentes a cargo de las asignaturas que se dictaban ese día. Luego, cada grupo presentó dichos textos a consideración del resto de los estudiantes, docentes y miembros del equipo de la Universidad, a través de un mecanismo de amplificación del sonido especialmente instalado en el patio de la escuela para la ocasión e interviniendo como locutores los propios alumnos.

Con las sugerencias que resultaron de esta primera instancia, los docentes y alumnos se abocaron a la tarea de concretar un guión único tomando como base los ya elaborados. En esta etapa también contaron con el apoyo del grupo de la Universidad.

En la segunda aula-taller nuevamente fue instalado un equipo de sonido en el patio de la escuela, cada curso designó sus locutores y en esta oportunidad fueron seleccionados los estudiantes que, en una jornada subsiguiente fueron trasladados hasta Salsacate en compañía de docentes. En la Radio Municipal de esta localidad les concedieron la posibilidad de difundir sus propios textos actuando casi en calidad de conductores del programa. Cabe mencionar que los estudiantes aplicaron varios de los lenguajes radiofónicos: voz, música, silencio, como así mismo diversos géneros periodísticos, tales como el informativo, la entrevista, el humor; tampoco faltaron las referencias a las creencias populares sobre las serpientes. A medida que transcurría el programa los estudiantes iban recibiendo comentarios de la audiencia vía mensajes de texto, provenientes no solamente de Salsacate sino de localidades vecinas.

Análisis y conclusiones

El desarrollo de una estrategia educativa con la radio como eje central logró importantes resultados. En primer lugar, se pudo constatar en los guiones elaborados por los alumnos una correcta apropiación de los contenidos trabajados en clase y las aulas-taller. Asimismo, les permitió un acercamiento a los lenguajes radiofónicos y a diversos géneros periodísticos. Uno de los logros más significativos fue la creación de nuevos espacios donde el alumnado pudo expresarse a través de lenguajes diferentes desde la oralidad. Huergo y Fernández (2000) se refieren a la "i-letralidad" constitutiva de la radio y dicen de ella que *"…ha ofrecido una producción mediada tecnológicamente que es resistente al predominio del texto como construcción representativa de la visión del mundo".*

La posibilidad de desarrollar un programa radiofónico con sus propios textos en una radio de su región significó para los estudiantes la posibilidad de acceder, no solamente desde lo teórico sino a través de la práctica a este medio de comunicación social; la organización de la actividad les permitió tener la vivencia in situ del medio, conocer su equipamiento, percibir los tiempos que se manejan durante un programa "en vivo" y tener la ocasión de obtener respuestas casi inmediatas de la audiencia.

Por su parte, las aulas-taller, como estrategia pedagógica facilitaron la construcción colectiva de conocimientos, fomentando un ambiente motivador para el trabajo en equipo. Al mismo tiempo, permitió un abordaje interdisciplinario y transversal -garantizado por la participación de profesores de diferentes disciplinas del currículo escolar- una de las premisas fundamentales cuando nos hallamos involucrados en procesos de educación ambiental y para la salud.

Bibliografía

Aguerrondo, I.; Lugo, M.T.; Pogré, P., Rosi, M. y S. Cifra, S. (2002): *Cómo planifican las escuelas que innovan. Escuelas del futuro II.* Buenos Aires: Papers Editores.

Alperin, S.E. (2013): "Educación y comunicación para la prevención de accidentes ofídicos". En: REATI, G.J. (coordinador). *Ofidismo en la Provincia de Córdoba: guía para profesionales de la salud.*Córdoba: Editorial Brujas. ISBN 978-987-1925-06-3: 75-79.

Alperin Sara, Emma Bonino, Javier Bustos, Laura Heredia y Héctor Sosa. (2012): "El diario y la radio en la escuela. Casos prácticos en Educación Ambiental". *X Jornadas Nacionales y V Congreso Internacional de Enseñanza de la Biología*. Villa Giardino, Córdoba. Publicación en CD-Disponible en línea:
http://congresosadbia.com/ocs/index.php/adbia2012/adbia2012/schedConf/presentations.

Alperin S.E.; G.J. Reati G., Sferco y E.E. Bonino. (2011): "Serpientes de Córdoba: diagnóstico preliminar para el diseño de un programa de educación /comunicación ambiental orientado a la prevención de accidentes y a la conservación". En *Ecolenguas II: 2das.Jornadas Internacionales sobre Medio Ambiente y Lenguajes.* 1ra. Ed. Asoc. Coop. Facultad de Lenguas (ed). 7 pp. (Publicación en E-book, ISBN 978-987-1308-86-6).

Alperin, S. E. y E.E. Bonino. (2004): "La Educación Ambiental a través de los Medios de Comunicación Social. Una aproximación a la Realidad Argentina". *Revista de Educación en Biología*. 7(1), 33-40. ISSN: 0329-5192.

Da Porta, E. (2011): "Comunicación y Educación: algunas reflexiones para la búsqueda de nociones estratégicas". En: Da Porta, Eva (Comp.) *Comunicación y educación: debates actuales desde un campo estratégico.* 1ª ed. Córdoba.

De Vincenzi, A. (2009): "La práctica educativa en el marco del aula taller". *Revista de Educación y Desarrollo*, 10, Abril-junio de 2009. México: Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara.

Fontcuberta, M. de. (2003): "Medios de Comunicación y Gestión del Conocimiento". *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 32, 95-118. Disponible en línea: http://www.reoei.org Consultado en el año 2007.

Huergo, J. y M. B. Fernández. (2000): *Cultura escolar/Cultura mediática. Intersecciones*. Bogotá, Colombia: Unidad Pedagógica Nacional.

Huergo, J. (2001): "Desbordes y Conflictos entre la Cultura Escolar y la Cultura Mediática". *Nómadas* (Col) 15. Universidad Central. Bogotá, Colombia.

Morabes, P. (2006): “La investigación en el territorio de Comunicación/Educación”. *Tram[p]as* 48. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.

***

Los usos juveniles de las TIC: un análisis sobre los vínculos entre adultos y jóvenes en Argentina

Mayra Luz Alvarado y Mariano Chervin
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Ciencias de la Comunicación
Licenciados en Ciencias de la Comunicación
mayraluz.alvarado@gmail.com; marianochervin@hotmail.com

Palabras clave: Juventudes-Nuevas Tecnologías-Educación

RESUMEN
Esta ponencia se propone analizar la relación entre la incorporación de las TIC en los procesos educativos y las distintas miradas dominantes que circulan en torno a los jóvenes. El texto, entonces, polemiza con dos posiciones -propias del sentido común-: la estigmatización y la idealización del uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Ambas miradas se corresponden a la construcción de dos modelos que tienden a despojar a los jóvenes de características sociales como lo son la clase, el género, la etnia, etc. Este trabajo se inscribe en el campo de la comunicación y la cultura, en su cruce con los estudios sobre juventud, educación y TIC. Entendemos que los debates en torno a estas temáticas son de vital importancia para las sociedades contemporáneas, en la medida en que colaboran en la construcción de nuevos procesos de aprendizaje, en donde se destaca el rol de los jóvenes, los adultos y los usos de las nuevas tecnologías.

Como objetivo de esta ponencia nos proponemos discutir con dos posiciones dominantes, propias del sentido común, que circulan en torno a la incorporación de las nuevas tecnologías en las aulas y la utilización que los jóvenes hacen de las mismas.

Por un lado, identificamos un primer discurso que condena la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación. En este sentido, es posible que dicha mirada encuentre su sostén argumentativo en los usos "desviados" que los jóvenes hacen de las tecnologías. Bajo esa misma lógica, la integración de nuevos instrumentos tecnológicos en los procesos pedagógicos tendería a la simplificación y a la degradación de los procesos cognitivos tradicionales, organizados por la cultura letrada.

En el otro extremo, nos topamos con un discurso celebratorio respecto a las innovaciones tecnológicas, que se sostiene, esencialmente, en una supuesta vocación democratizante. Esta democratización se ampararía en aquellas capacidades innatas de las cuales *todos* los jóvenes dispondrían. Repararemos así en cómo el significante juvenil adquiere diversas formas de acuerdo al posicionamiento de cada uno de estos discursos.

Pese a que, en una primera instancia, se podría pensar a ambas posiciones como antagónicas e irreconciliables, existen puntos de contacto entre las mismas que nos alientan a reflexionar acerca de cuáles son los mecanismos sociales y culturales que habilitan esta convivencia. Así, la búsqueda estará dirigida a complejizar ambas nociones a la vez que se intentará proponer una mirada superadora, crítica y reflexiva en torno a este escenario contemporáneo.

Cuando lo desconocido se torna una amenaza: La incorporación de las TIC

La incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los espacios educativos, lejos de ser un proceso armónico y lineal, construye un escenario cargado de conflictos y resistencias. Las voces que estigmatizan estas innovaciones técnicas circulan y se imponen de tal manera que han logrado impregnarse en lo más hondo del sentido común. Identificamos dos elementos que sostienen este discurso condenatorio: por un lado, su asociación lineal a los usos juveniles; por el otro, la certeza de que estos nuevos fenómenos representan la disminución y la degradación de las funciones cognitivas clásicas.

En una primera instancia, es posible pensar que el vínculo que se establece entre TIC y jóvenes no escapa a lo que, de manera más general, Mariana Chaves (2005) denomina como la *negativización de las culturas juveniles*. La autora señala que los jóvenes son representados, según los estándares dominantes, como sujetos incompletos y problemáticos. Siguiendo estos lineamientos, sería la mano adulta la encargada de guiar a los jóvenes, por lo menos hasta que éstos completen su período de maduración. En este caso, el problema no radicaría, simplemente, en la incorporación de TIC, sino en cierta utilización *aberrante* que de ellas hacen los jóvenes. No sería irracional suponer que el rechazo a las mencionadas innovaciones tecnológicas se corresponde con

esta mirada estigmatizante que se ejerce sobre la juventud. ¿A qué se debe, entonces, este desprecio por las prácticas juveniles? ¿Qué es lo que hace que la juventud sea considerada problemática y peligrosa? Siguiendo a la antropóloga estadounidense Margaret Mead (2002), es posible plantear que los conflictos generacionales son inherentes a las sociedades de clases, en donde, existe una marcada expectativa de movilidad. Esta movilidad -no importa aquí si es potencial o real- genera una disputa entre aquellos que dominan el campo en cuestión y aquellos que pugnan por ingresar al mismo. Pensando en dicha disputa, por qué no hipotetizar que parte de esa mirada condenatoria no está ligada al sentimiento de amenaza que provoca detentar cierto poder simbólico. Hasta dónde, que sean los jóvenes quienes están a la vanguardia de los usos tecnológicos, no representa para los adultos, un cierto temor al ver debilitada su capacidad por mantener el poder conseguido.

Ahora bien, intentando ir más allá de la mera descripción del conflicto la pregunta que surge es, ¿qué se pone en juego en este escenario en particular? Enrique Martín Criado (2005) sostiene que "Para los que ocupan las posiciones de poder, los que aspiran a ellas son todavía demasiado jóvenes: irresponsables, irreflexivos, imprudentes" (2005: 89). Sin duda, es en esa lucha por conservar su posición de privilegio, en donde radica la necesidad de las generaciones adultas de mantener estables los modos de aprendizaje, intercambio e información. Mantener, de esta manera, como únicos modos pedagógicos posibles aquellos que son capaces de dominar sin mayores dificultades. Rige entonces una mirada de desprecio y desconfianza frente a lo desconocido.

Este desfasaje, entre aquellas formas que intentan imponer los adultos y los usos o desvíos que proponen los jóvenes, da cuenta de una situación de crisis en el modelo de transmisión postfigurativa[108]. Es decir, se produce un desajuste entre las expectativas de aquellos encargados de la producción y la distribución de las nuevas tecnologías y las apropiaciones que de las mismas hacen los jóvenes. Sin desconocer la existencia de aquellos usos que reproducen la lógica dominante, sería pertinente preguntarse si lo que está en cuestión no es ni más ni menos que la sucesión. Sería arriesgado afirmar que lo que se pone en juego en esta disputa fuesen las lógicas de dominación, sin embargo, como plantea Antonio Gramsci (2010), la vieja estructura no logra incorporar las demandas de las nuevas generaciones. Siguiendo al pensador italiano, podemos afirmar que los adultos, en este nuevo contexto, se ven imposibilitados de educar a los jóvenes.

Ahora bien, ¿hasta dónde la incorporación de las nuevas tecnologías, dentro y fuera del aula, son un *peligro per se*? Claro que cualquier innovación requiere una adaptación, una puesta en crisis de aquello ya instalado, una combinación en los nuevos modos de trabajo, pero posiblemente el énfasis debiera ser puesto en los procesos educativos que habilitan estos nuevos modos de intercambio y cómo sería posible apropiarse, de manera *transgeneracional*, de estos dispositivos. Como da cuenta Sandra Carli, existe una relación entre las generaciones sostenida en la ilusión de continuidad, de un lazo sin conflictos (2006: 8), pero como bien indica la autora no se trata más que de una ilusión. No es posible pretender que las transformaciones técnicas se incorporen de manera serena, pero tampoco suponer que cada incorporación implique una amenaza a combatir*:* "hoy, una gran parte de los saberes, y quizá de los más importantes y socialmente valiosos, no pasan ya por la escuela ni le piden permiso a la escuela para circular por la sociedad, (…). [pero] no viene a reemplazar al libro (…) sino a descentrar la cultura occidental de su eje letrado" (Martín Barbero, 2000: 105).

El pensamiento protecnológico y los límites de la democratización

El discurso dominante no necesariamente se ampara en una única visión de la política, la economía y la cultura, sino que muchas veces se sostiene en la conformación de pares de opuestos que nos obligan elegir entre un binomio que se manifiesta como único y natural. Es así como a la condena de las TIC se le contrapone su idealización, la creencia absoluta en sus *bondades*. Eva Da Porta considera que dicho posicionamiento se ampara en lo que define como *pensamiento protecnológico*: una "necesidad incuestionada de integración social tecnológica" (2011: 45). Esta matriz de pensamiento se liga inevitablemente a ciertos significantes plausibles de ser intercambiados, como *democratización*, *inclusión* y *consumo*.

[108] Mead identifica tres tipos de relación entre generaciones, que se vinculan a tres tipos posibles de transmisión cultural. El modelo de transmisión postfigurativo es aquel en el que las generaciones adultas transmiten su saber y su conocimiento a las generaciones que siguen. Es así como el pasado se torna una guía de conducta para las futuras generaciones. El modelo cofigurativo postula que los modelos de conducta se transmiten entre contemporáneos, hay un principio de ruptura con la idealización del pasado que ofrece el modelo postfigurativo. Por último, Mead postula la existencia de un último modo de transmisión que da en llamar prefigurativo. Éste implica una inversión absoluta con el primero, ya que serían los jóvenes aquellos que impusieran los parámetros de conducta en la sociedad.

Uno de los argumentos más extendidos que sostiene este posicionamiento se vincula a una supuesta capacidad democratizante de las nuevas tecnologías. Es así como el herramental tecnológico nos otorgaría a *todos* la posibilidad de producir, difundir e intercambiar información y conocimiento.

Como señalábamos en el apartado anterior, aquel pensamiento que rechaza la incorporación de TIC se ampara en un modelo de juventud que se liga, inexorablemente, a la irresponsabilidad y la falta de madurez. Asimismo, el pensamiento protecnológico también construye un determinado modelo de joven, pero con características disimiles. ¿Acaso no hablamos de la misma juventud? ¿Cuáles son los mecanismos sociales que habilitan este desplazamiento? Pierre Bourdieu (2011) sostiene que el hecho de referirse a *la* juventud como si esta conformara un grupo homogéneo, dotado de intereses comunes, implica una manipulación evidente. En este sentido, sería inconcebible la posibilidad de conformar un grupo social diferenciado únicamente por sus rasgos etarios. Sólo a través de una manipulación discursiva -sostenida por aquellos que monopolizan la capacidad de nominar- es posible generar este tipo de desplazamientos: de aquella juventud, que en los usos de las nuevas tecnologías se presentaba como problemática, se traslada -en el discurso protecnológico- a un colectivo homogéneo, digitalmente alfabetizado, con acceso a los nuevos medios y a los conocimientos necesarios para utilizarlos. Es decir, se le otorga una valencia positiva a aquella supuesta capacidad innata en los jóvenes para utilizar estas herramientas digitales.

En esta posición se ponen en juego varios supuestos que debemos deconstruir para profundizar de manera crítica sobre dicha noción. En principio, al parecer, existiría un único modo de ser joven; es decir, se presume que la juventud es una fase que dota a los sujetos de ciertas capacidades. Pero, ¿hasta dónde estos supuestos no dejan de lado las coordenadas culturales, económicas y educativas de cada joven en particular? La propuesta de Mario Margulis y Marcelo Urresti colaboran en la construcción de la categoría juvenil al afirmar que "ser joven es un abanico de modalidades culturales que se despliegan con la interacción de las posibilidades parciales dispuestas por la clase, el género, la edad, la memoria incorporada, las instituciones" (1996: 11). Así, es insostenible creer que todos los jóvenes poseen las mismas capacidades frente a las nuevas tecnologías, ya que en el gesto de referirse a los jóvenes como una *unidad social* (Bourdieu, 2011) se niegan las desigualdades existentes al interior de cada generación. Aquel sujeto juvenil universal, dotado de nuevas capacidades cognitivas, responde a un determinado estereotipo que, como sostiene Chaves, se empareja a un "joven de sector medio o medio-alto en período de moratoria social"[109] (2010: 36). El discurso protecnológico construye, entonces, una comunidad en donde se excluye a todo aquel que no se adapte a estos parámetros. En este caso, el filtro no sólo se aplica a una cuestión generacional, sino también a otras variables, como son la clase social, Pero, ¿qué ocurre con todos aquellos jóvenes que no acceden -tanto material como simbólicamente- al mundo de las nuevas culturas digitales?

Por otro lado, es innegable que las TIC abren nuevos modos de explorar el campo de la información y el conocimiento. Las posibilidades de producir estrategias propias, de focalizar en intereses particulares estallan y se multiplican en las redes. Los jóvenes, dependiendo de sus posibilidades particulares, se enfrentan a nuevos desafíos. De esta manera, se pueden vislumbrar ciertos espacios donde el consumo y la actividad desarrollada en y por las TIC permiten ciertos desvíos, capacidad de agencia o el surgimiento de nuevos modos de relacionarse. Sin embargo dicha *resistencia* no es absoluta ni constante. El surgimiento de puntos de fuga (Foucault, 1986; De Certeau, 1996) por donde poder momentáneamente alterar la posición subalterna de los jóvenes, no implica entonces la inversión definitiva de las relaciones de poder. No hay que perder de vista la advertencia de Mead: "somos los adultos quienes todavía tenemos en nuestras manos las técnicas del gobierno y el poder" (2002: 93).

Se nos presenta, de esta manera, una situación compleja y paradójica: por un lado, se construye, a través de un proceso de homogenización y exclusión, una juventud idealizada, dotada del conocimiento y las capacidades en el uso de las nuevas tecnologías. A su vez, producto de esta construcción, se apela a la democratización que las nuevas tecnologías estarían generando, en donde los jóvenes podrían producir información y conocimiento de manera libre. Lo paradójico de este escenario es que continúan siendo los adultos aquellos encargados de producir los medios

[109] Chaves define el concepto de *moratoria social* como aquella licencia o posibilidad, de la cual disponen determinados sectores juveniles, de vivir sin responsabilidades. Según la autora, funciona como un excedente temporal, pero esta posibilidad no se abre por alguna cuestión biológica o genética; lo que determina la posibilidad de acceder a esto que llamamos moratoria social está estrechamente vinculado a las posibilidades socioeconómicas de los jóvenes en cuestión.

necesarios para la circulación de información y de definir los usos legítimos de estas nuevas tecnologías. De todas formas, aquellos puntos de fuga a los que hacíamos alusión parecen ser intolerables para aquellos que detentan el poder.

Por último, esta mirada que se obnubila por las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías, pierde de vista que estas herramientas no pueden pensarse como elementos neutrales en materia política. En ese sentido, Nicholas Burbules y Thomas Callister aclaran que *"existen dimensiones políticas y morales en todas las actividades de la gente que trabaja e interactúa on line"* (2010: 38). Desconocer estas dimensiones que introduce el autor, es decir las relaciones de poder inherentes a toda relación social, no sólo entre generaciones, sino también entre clases, géneros o etnias, nos sitúa en una zona de riesgo que implica la aceptación acrítica del pensamiento protecnológico.

A modo de cierre: matizando posiciones

Como planteábamos en un principio, se pretendió presentar y desentrañar dos miradas dominantes, que se ofrecen de manera ostensiblemente opuesta en torno a la integración de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los procesos educativos. No podemos adentrarnos en estas cuestiones sin analizar cómo es que estas nuevas tecnologías se incorporan y circulan dentro del entramado social. Es así como, tampoco podemos dejar de lado los conflictos generacionales a los que están supeditadas dichas innovaciones. Los adultos se encuentran frente a la incomodidad de no ser aquellos sujetos que monopolizan el saber en torno al advenimiento de las TIC. Esa incomodidad agudiza el escenario de crisis: por un lado, se abren las posibilidades de los jóvenes de capitalizar esa grieta y colocarse a la vanguardia de los usos tecnológicos; por el otro, los adultos se aferran a su posición dominante elaborando distintas estrategias para deslegitimar esos usos juveniles. La relevancia pasará aquí por incorporar las nuevas tecnologías aprovechando todas las potencialidades que estas brindan. No podemos pensar en estas posibilidades sin establecer una imagen de los jóvenes que los incluya en toda su complejidad y que evite aquellos sesgos que los colocan entre el ideal y el estigma. El rasgo etario no puede ni debe ser considerado como una variable determinante en la construcción juvenil. Si queremos comenzar a reflexionar en incorporar las nuevas tecnologías en las aulas de una manera certera y productiva, debemos desestimar todas aquellas posiciones que subestimen los usos juveniles como todas aquellas que den por supuesta una capacidad innata para manipular y operar las TIC. En síntesis, y con la propuesta de abrir aún más la discusión, consideramos que es necesario construir mecanismos de cooperación entre generaciones que logre quebrar con aquellas miradas parcializadas y conservadoras que legitiman y refuerzan la reproducción, pese a las innovaciones tecnológicas. Así, como plantea Mead, resultará imprescindible, para obtener cambios realmente democratizantes, "que muchos de aquellos que participan del poder cooperen con los desheredados que pretenden alcanzarlo" (2002: 115).

Bibliografía

Barbero, M.J. (2000) "Ensanchando territorios en Comunicación y Educación". En Comunicación-Educación. Coordenadas, abordajes y travesías. Universidad Central de IUC. Bogotá: Siglo del Hombre editores.

Bourdieu, P. (2011). La "juventud" es sólo una palabra. En *Cuestiones de sociología*. Madrid: Gedisa.

Burbules, N y Callister, T. (2010). ¿Qué clase de comunidad puede ser internet? En *Educación: Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información.* Buenos Aires: Granica.

Carli, S. (2006) Los dilemas de la transmisión en el marco de la alteración de las diferencias intergeneracionales" en http://blogs.unlp.edu.ar/pec/files/2014/11/Carli_Losdilemasdelatransmision.pdf

Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Última década*, 23, 9-32.

Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Espacio Editorial.

Da Porta, E. (2011). Comunicación y Educación: algunas reflexiones para la búsqueda de nociones estratégicas. En Comunicación y Educación. Debates actuales desde un campo estratégico. Córdoba:

De Certeau, M. (1996). "Introducción", "Culturas populares" y "Valerse de: usos y prácticas". En *La Invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. Méjico: Universidad Iberoamericana.

Foucault, M. (1986): *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. México D. F.: Siglo XXI.

Gramsci, A. (2010) La cuestión de los jóvenes. En *Antología.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Margulis, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.

Martin Criado, E. (2005). La construcción de los problemas juveniles. *Nómadas*, 23, 86-93.

Mead, M. (2002). "El presente" y "El futuro". *En Cultura y compromiso. El mensaje de la nueva generación.* Buenos Aires: Gedisa.

***

Televisión, computadoras, consolas y celulares: El deseo en la cultura mediática contemporánea

Carolina Duek
CONICET/FCS-UBA
Doctorado
duekcarolina@gmail.com

Palabras clave: Niños-Medios de comunicación-Deseo-Consumo

RESUMEN

La representación de las infancias contemporáneas en los medios de comunicación se orienta a mostrarlas como independientes, autónomas y que "saben lo que quieren". Pero esta representación tiene dos límites: el primero se vincula con la necesidad de que haya un adulto que desembolse dinero para adquirir los bienes deseados y, el segundo, se relaciona con la tensión que aparece constantemente entre el entretenimiento y el aburrimiento. El objetivo de la presente ponencia es abordar ambos límites a la luz de la construcción de deseos de consumo por parte de las niñas y de los niños que se vinculan con diferentes medios, soportes y plataformas de comunicación. Nuestro trabajo se orienta a identificar el lugar que ocupan las nuevas tecnologías en los entramados familiares y sociales urbanos y las tensiones y negociaciones que se originan hacia dentro de las familias en torno a ellas. Identificar el proceso de construcción de deseos en los más chicos implica, necesariamente, reflexionar sobre el rol de los nuevos dispositivos de conexión. Teléfonos celulares, consolas de juegos y computadoras: tres elementos clave para ingresar al análisis del universo de los deseos de los niños y de las niñas en la cultura -urbana y mediática- contemporánea.

Introducción

La representación de las infancias contemporáneas en los medios de comunicación se orienta a mostrarlas como independientes, autónomas y que "saben lo que quieren". Pero esta representación tiene dos límites: el primero se vincula con la necesidad de que haya un adulto que desembolse dinero para adquirir los bienes deseados y, el segundo, se relaciona con la tensión que aparece constantemente entre el entretenimiento y el aburrimiento. El objetivo de la presente ponencia es abordar ambos límites a la luz de la construcción de deseos de consumo por parte de las niñas y de los niños que se vinculan con diferentes medios, soportes y plataformas de comunicación. Nuestro trabajo se orienta a identificar el lugar que ocupan las nuevas tecnologías en los entramados familiares y sociales urbanos y las tensiones y negociaciones que se originan hacia dentro de las familias en torno a ellas. Identificar el proceso de construcción de deseos en los más chicos implica, necesariamente, reflexionar sobre el rol de los nuevos dispositivos de conexión. Teléfonos celulares, consolas de juegos y computadoras: tres elementos clave para ingresar al análisis del universo de los deseos de los niños y de las niñas en la cultura -urbana y mediática- contemporánea.

Publicidad, consumo y negociaciones

Esta ponencia recoge algunos resultados de una investgación realizada entre 2011 y 2014 en el marco de dos proyectos de investigación (PICT 2011-2013 y PIP 2013-2015) sobre los niños, los juegos y los medios de comunicación. Presentaremos aquí algunos fragmentos de entrevistas y análisis realizados en los proyectos.

A la hora de abordar la relación entre los niños y el consumo, encontramos que una de las claves para su comprensión se vinculaba con el rendimiento escolar. Para decirlo más claramente, en muchas familias de los niños y niñas entrevistados el boletín de calificaciones (el resumen bimestral o trimestral del rendimiento de los niños en la escuela) era un gran disparador para el consumo. La condición indiscutible era que el boletín llegara "bien". Martín, de 8 años, nos dijo que si el boletín llegaba "bien", le compraban sushi para cenar. Su rendimiento escolar era recompensado en este caso con comida: lo que más deseaba este niño era comer sushi. Pero tan excepcional era la posibilidad que aparecía como una importante recompensa a la hora de avalar con la firma la evaluación del docente de su hijo. Si estaban "conformes" los padres, había sushi que, en ese hogar, es un sinónimo de celebración. Ahora bien, si no había conformidad con las calificaciones recibidas, no había premio y esto significaba que se operaba una especie de castigo, de penitencia que, idealmente, llevaría al niño a reflexionar sobre su rendimiento y mejorarlo para "ganarse" el tan deseado sushi.

La llegada del boletín es una síntesis de la actuación del niño durante un lapso determinado pero que podría aparecer como una sorpresa para la familia. En otras palabras, el resultado es lo que se premia en el caso del niño y el sushi, no hay rastros de evaluación del proceso a través del cual se ha llegado a ese resultado (pensamos a las notas por escrito como los resultados de una actuación). Se juzga, se premia o se castiga el resultado por escrito que la institución escolar entrega a los padres para la firma. Esa certificación de las notas por parte de las familias es la confirmación, la ratificación de lo actuado por los docentes en la escuela. El poder sancionatorio del docente se combina con el de los padres que pueden alegrarse o indignarse, premiar o castigar, felicitar o reprender lo que aparece sobre el cartón generalmente blanco sobre el que se imprime la grilla de notas y observaciones conocida como "boletín de calificaciones".

Las calificaciones son puro presente. No tienen una historia que las justifique, explique o permita mejorar en lo inmediato. Llega el boletín "bien" (o mal) y hay (o no) premio. Linn (2004) afirma que las grandes empresas de marketing se dirigen a los niños alentándolos a realizar acciones que suelen estar en contra de los intereses y expectativas de los padres. En este sentido, la autora sostiene que la industria del marketing se interpone *entre* los padres y los niños intentando debilitar los lazos a través de la construcción de deseos que aparecen como determinantes para el éxito o la felicidad de los más chicos.

Rabello de Castro (2001) sostiene, como ya vimos, que el mercado propone una equiparación entre la felicidad y el consumo pero, también, entre aquello que se desea y lo que se "es". Esta vinculación es exacerbada por la manera en la que los productos y servicios son presentados a través de publicidades o de modelos de acción o conducta. Ya no se trata solamente de analizar la tanda publicitaria de un canal o programa para ver qué productos se están mostrando sino que es necesario analizar también todos los objetos, vestimentas, accesorios, formas de habla y gesticulación para comprender cabalmente que aquello que está en venta no es sólo un producto sino una "manera de ser" o de enfrentarse a las situaciones de la vida. No creemos (ni por un instante) que los modelos de niños y niñas sean productos vendibles pero sí sostenemos que hay un creciente diseño de cada uno de los movimientos y gestos junto con los accesorios y los objetos que se manipulan en los medios, para generar diferentes tipos de identificaciones y, en consecuencia, deseos.

Una informante en una investigación anterior sostuvo que ella quería tener buen corazón como uno de los personajes de un programa para preadolescentes que se emitía en ese momento pero que estaba segura de que lo que más le gustaba "en el universo" era el guardarropas de la archienemiga de la protagonista con buen corazón[110]. Dos dimensiones diferentes para rescatar: la informante se vinculaba con la manera de actuar socialmente de la protagonista pero la ropa que usaba la contrafigura le parecía digna de ser deseada (Rissola y Sartirana, 2008). En apariencia, la ropa de la contrafigura no estaba siendo explícitamente vendida pero la informante la identificó como su objeto de deseo. No debemos sorprendernos de que una marca haya contratado a la contrafigura para vestirla de modo tal que sea sencillo encontrar la ropa que no sólo a nuestra informante le había llamado la atención de manera notoria.

Una investigación llevada a cabo por especialistas en marketing (Morales, 2002) se proponía identificar las mejores maneras de venderle a los niños y niñas sus productos. En un artículo titulado "The old nagging game can pay off for marketers" [Los berrinches pueden ser rendidores para los vendedores] publicado en una revista llamada *Selling to kids* [Vendiéndole a los niños] se presentaron los principales resultados de la pesquisa. Un conjunto de investigadores le pidió a ciento cincuenta madres de niños y niñas entre tres y ocho años que llevaran un diario de registro de los pedidos de compra que le hacían los más chicos. Durante dos semanas, las madres debían registrar cada uno de los pedidos con fecha y dejando en claro cuál era el objeto de la demanda. Entre la totalidad de las madres se registraron más de diez mil demandas con un promedio de sesenta y seis en todo el periodo y de casi cinco pedidos por día por cada madre relevada.

El estudio identificó dos grandes tipos de berrinche o demanda enfática. El primero de ellos fue llamado "la persistencia", es decir, la repetición constante de la demanda, con diferentes argumentos, llantos y tonos de voz por parte de los más chicos. El segundo era la "importancia" que está vinculado con la justificación que los niños y niñas hacen de la necesidad de tener ese objeto. "Necesito a Ken para que pueda vivir con Barbie en la casa porque Barbie sola no puede vivir", fue uno de los ejemplos que citaron los investigadores para ilustrar la segunda manera de demandar. La palabra clave en este segundo tipo es *necesito* y se complementa con *para*: necesito [algo] para

[110] Nos referimos al programa televisivo "Patito feo" emitido por canal 13 entre los años 2007 y 2008.

lograr o poder hacer [otra cosa]. Probablemente esta breve fórmula resuma en gran parte las estrategias a través de las cuales el mercado se dirige a los más chicos.

La persistencia y la importancia se conjugan, confunden y funden. Lo que resultó claro para los investigadores en el estudio citado es que la demanda y el berrinche (como culminación lacrimógena, intensa y muchas veces insostenible) son *muy eficaces* para conseguir los resultados deseados… por los más chicos, claro. Ritzer (1996) sostiene que la eficacia es muchas veces irresistible como garantía de pasaje entre una necesidad y su satisfacción. En su estudio sobre la McDonalización de la sociedad, identifica como una de las cuatro dimensiones más valoradas por los consumidores a la eficacia, esa garantía tan tranquilizadora que nos transporta con mayor o menor trabajo a un lugar más confortable y placentero.

La eficacia se combina, siguiendo a Ritzer, con la previsibilidad: si siempre que se realiza la acción "a" se accede a un estado/objeto/recompensa "b", ¿cuál sería la razón para dejar de repetir la acción inicial si el resultado no tardará en llegar? Si ante cada llanto persistente (preferentemente en público), ante cada amenaza ("sos malo/a, no te quiero más") se concede aquello que se desea, los más chicos van a insistir por ese camino. *Selling to kids* es la revista que nuclea las investigaciones orientadas a aumentar la previsibilidad y la eficacia de las demandas y berrinches de los más chicos que buscan, de manera incesante, sus "premios" por su insistencia, importancia o cualquier otro justificativo que pueda ser esgrimido de forma más o menos convincente.

Otro de los resultados de la investigación realizada por aquellos que tratan permanentemente de perfeccionar la forma de vender a los más chicos fue la clasificación de los padres (en cualquier tipo de organización familiar que podamos imaginar pero identificados como aquellos con poder de decisión sobre la vida de los más chicos a su cargo) en cuatro diferentes tendencias en función de lo pesquisado. La primera categoría de padres es la llamada "los indulgentes", aquellos que conceden casi todos los deseos y demandas de sus hijos. Estos padres son los más funcionales a los objetivos que se plantean los especialistas en ventas, son sus mejores cómplices y a quienes debe seducir a cada paso para que no cambien su postura ante las compras y demandas de y para sus hijos. La segunda categoría es la de "los amigos de los chicos". Son padres que quieren divertirse, que son cómplices de sus hijos y tienen muchas dificultades para ponerles límites. Estos padres divertidos son aquellos que pueden ceder ante las demandas si los objetos o servicios deseados pueden beneficiarlos también a ellos como participantes. En tercer lugar están los padres "conflictuados" que suelen ser solteros o divorciados cuyo comportamiento de compras suele estar influenciado por la culpa en diferentes vertientes. Los padres divorciados fueron identificados como aquellos que más cosas compran y que ceden ante las demandas. Esto se debe, según los resultados del estudio, a la culpa que genera la ruptura del vínculo con el otro progenitor y el dolor que les causa la situación a los más chicos. Es por ello que los padres divorciados, las familias monoparentales o aquellos que trabajan muchísimas horas fuera del hogar, son un blanco perfecto para el mercado: son aquellos capaces de endeudarse sólo por satisfacer demandas de sus hijos con la convicción de estar haciendo "al menos" algo para aliviarlos de la situación que viven (muchas horas solos o con alguien que los cuida, la vida en dos casas cuando son hijos de padres divorciados, el peso de las decisiones en familias monoparentales, entre tantos otros factores). Finalmente, están los padres llamados "necesidades básicas" que son aquellos capaces de tomar las decisiones de compra de manera independiente de los deseos de sus hijos. Las demandas, los berrinches y los llantos reiterados no hacen mella en estos padres que son capaces de filtrar, intervenir y poner límite a las demandas.

Las preocupaciones que estas publicaciones tienen para pensar las infancias se encuentran muy lejos de las nuestras. Lo que es interesante (y de allí la extensa cita de los resultados de la investigación de Morales, 2002) es la manera en la que los agentes del mercado buscan permanentemente las innovaciones y los cambios en las demandas y en las relaciones entre los adultos y los más chicos a la hora de comprar, demandar y negociar. No creemos que los "tipos de padre" que cita la investigación sean casilleros estancos ni que tampoco puedan describir de manera completa a un tipo de madre o padre; lo que sí creemos es que más que categorías de padres son formas de actuar. Y cada forma de actuar se vincula con una decisión en un momento específico en función de una serie de condiciones particular. Es por ello que creemos que las cuatro categorías que identifica el estudio se funden y confunden en las negociaciones familiares cotidianas.

La presencia de los "premios" al buen boletín de calificaciones, a la buena conducta, a la correcta ingesta de alimentos da cuenta de lo complejas que son a veces las negociaciones hacia dentro de los entramados familiares. No se puede simplificar un proceso complejo intrafamiliar en cuatro categorías estancas de conducta paterna. Ahora bien, estas formas de responder a las demandas son fácilmente identificables como conductas específicas ante situaciones peculiares. Por ejemplo, si pensamos el caso del niño que come sushi cuando el boletín de calificaciones viene "bien", no

podemos dejar de mencionar que su desempeño en la escuela estaba mejorando crecientemente y que ese incentivo era motivante para ese niño en esa familia durante el tercer grado de su escuela primaria.

Otro ejemplo que apareció en las entrevistas realizadas de esta relación tan peculiar entre los premios y las calificaciones obtenidas en el colegio es el de Tomás, de nueve años. Le preguntamos:

Entrevistador: ¿Tenés celular?
Tomás: Si.
E: ¿El celular lo tenés porque lo pediste vos? ¿Por qué te lo dieron?
T: Porque con mi papá hicimos una apuesta. Si yo traía bien el boletín, él me daba su celular.
E: ¿Y el celular de él a vos te gustaba?
T: Es táctil y está muy bueno.

Tomás "apostó" su rendimiento con su papá. La palabra que él eligió para contarnos la manera en la que obtuvo su celular es bastante peculiar. No con "los" padres sino con su papá en singular hizo una apuesta. Esta consistía en un importante premio (el celular fue exhibido durante la entrevista y era uno bastante sofisticado con el último sistema operativo existente en ese momento) por su rendimiento. No se puntualizó en ningún momento qué significaba el "bien" del boletín y asumimos que ese parámetro está muy vinculado con la evolución del niño a lo largo del tiempo en su desempeño escolar. Ninguno de los entrevistados que mencionó una negociación con un "premio" dijo específicamente qué notas eran necesarias para ganar el deseado premio. Lo que sí apareció fue la noción del "boletín bien", como un tipo de evaluación que hace el o la docente sobre el alumno que es bien vista por los padres.

Tomás no apostaba a cada boletín de calificaciones sino a la suma de todas las calificaciones del año. Es decir, el padre le regaló "su" celular en diciembre, con el promedio general de calificaciones de todo el año lectivo. La importancia (y el valor de mercado) del "premio" no ameritaba menos que eso: mucho tiempo y dedicación para obtener la recompensa.

Pero hay un dato más a resaltar: esa familia se componía de una madre, un padre y una hermana menor. Los cuatro vivían en la misma casa y compartían la cotidianeidad. La madre, que no trabajaba, se ocupaba mucho de sus hijos al punto que era la única encargada en los traslados, las tareas de la escuela y de la casa y de las visitas de sus hijos a casas de amigos para jugar. El padre, que trabajaba fuera del hogar, fue quien impulsó de modo individual la apuesta. No importa aquí si el adulto fue quien planteó de manera unilateral la apuesta con el hijo (incluso podríamos conjeturar que tal vez el adulto no la haya llamado "apuesta"), sino la manera en la que Tomás eligió relatar el hecho: como un pacto entre él y su padre que dejaba afuera al resto de las integrantes de la familia. La masculinidad, factor común en este acuerdo, opera como una relación de poder específica en el seno de la familia (Rojo, 2001). Archetti (2003) sostiene que existe una pluralidad de masculinidades hegemónicas y es en este sentido que la definición nos permite pensar la manera en la que el informante se "asoció" con el padre, en su discurso, para negociar el premio por su rendimiento. Para Garriga Zucal (2010) el hombre necesita de una mujer para afirmar su masculinidad porque hay contextos (o, agregamos, situaciones específicas) eminentemente masculinos en los que se ponen en juego diferentes formas de vincularse y de desplegar el poder. Los pactos entre el informante y su padre aparecen como una especie de reafirmación de la masculinidad que los une y que les pemite hacer "apuestas" sobre el rendimiento escolar a título de confirmación de su vínculo de "machos".

Como afirma Livingstone (2007), hay que juzgar el rol de los medios de comunicación dentro del orden en el que se incriben para permitir un juicio equilibrado del rol que juegan los medios en base a cada uno de los casos analizados. La investigadora concluye su argumentación diciendo que más que preguntarnos si los medios de comunicación son perjudiciales para los niños y las niñas, es preferible pensar en qué medidas éstos contribuyen, entre muchos otros factores, a procesar el entorno en el que vivimos con las particularidades del contexto histórico, político y social. Finalmente, no se trata de pensar qué dañinos pueden ser los medios de comunicación en la generación de deseos de consumo y en la potencial erosión de los vínculos familiares (por la cantidad de demanda, las culpas, la necesidad de compensar otras carencias a través de la compra de objetos y servicios), sino de ubicar la construcción de deseo en un espacio complejo en el que todos los actores que rodean a los más chicos van a jugar un rol definitivo. La apuesta para el siguiente apartado radica exactamente en eso: en identificar las maneras en las que la interacción entre el mundo de los niños y el de los adultos puede contribuir a la construcción de nuevos deseos, vínculos e interacciones significativas.

"Me aburro"

La representación de las infancias contemporáneas como independientes, autónomas y que saben lo que quieren, tiene dos límites: el primero ya lo hemos explorado y es el que se vincula con los desembolsos de dinero para adquirir los bienes o servicios demandados. Desde un festejo hasta la elección del regalo de cumpleaños, todo pareciera estar organizado en función de los deseos y necesidades (construidas socialmente) que los más chicos manifiestan cotidianamente. Y, como ya dijimos en las páginas anteriores, los medios de comunicación, las agencias de marketing, las instituciones y la relación con los pares son factores cruciales a la hora de analizar las prácticas y representaciones de los más chicos en su cotidianeidad. El otro límite que aparece es, probablemente, la clave para reflexionar sobre las infancias contemporáneas: la tensión entre el entretenimiento y el aburrimiento.

La representación hegemónica sobre el aburrimiento tal como está extendida globalmente (Buckingham, 2007) vincula el ámbito educativo a aquellas actividades que no son entretenidas. En pocas palabras, la escuela aparece en los discursos hegemónicos como un lugar carente de estímulos para los "chicos de hoy". Sólo con esta primera aproximación podemos interpretar el rol crucial que juegan tanto el mercado como los medios de comunicación en la consolidación de esta representación. Sigamos la línea argumentativa de base a esta representación: si la escuela es aburrida, los niños y las niñas deben buscar fuera de ella aquello que los entretenga; si los más chicos exploran todo aquello que los rodea en busca de diversión, es inevitable que se encuentren con toda la oferta que el mercado preparó estratégicamente para ellos. Ya vimos que hasta las tipologías de padres y de demandas han sido exploradas hasta su mínima expresión para mejorar los argumentos de venta. Entonces, que la escuela sea un espacio aburrido supone, para el resto de los agentes que se dirigen a los niños como su objetivo primero y último, proponer la "diversión" como promesa que organiza su relación con los más chicos.

Somos conscientes de que la escuela no tiene el mismo significado para todas las familias (y los hijos convertidos en alumnos) funcionan del mismo modo. Hay familias para las que la escuela es un alivio en la estructuración cotidiana y, para otras, es un peso. En el medio de ambas posturas, encontramos los matices, los encargos difíciles, la complejidad de los temas enseñados y aprendidos, la preocupación por el rendimiento escolar de los hijos (que nos reenvía a los premios y castigos de los apartados previos) y por los tiempos de los adultos en relación a sus hijos o chicos a cargo. De todos modos, con cualquier matiz o variante que cada familia encuentre, el rol de la escuela es crucial para la construcción de las subjetividades de los más chicos como futuros sujetos sociales que se van a insertar en el mercado productivo. Despertarse todos los días, garantizar que el o los niños estén listos para desayunar y salir a la escuela es un tarea mucho más ardua de lo que aparenta y requiere de una estructura que sostenga las rutinas y la manera en la que esa familia se desplaza de su espacio íntimo al mundo compartido con muchos otros.

Sibilia (2012) sostiene que el entretenimiento es, en la actualidad, una forma de vivir pero también de ejercer el poder. Muchos discursos actuales, sostiene, parecen coincidir en un punto: a los alumnos del siglo XXI hay que ofrecerles diversión. Este tipo de discurso es muy diferente al de, por ejemplo, Paulo Freire que en 1968 escribía *Pedagogía del oprimido*. Liberar a los niños y niñas de la opresión y de las estructuras represivas propias del Estado moderno fue la gran preocupación del pedagogo brasileño y de muchas corrientes pedagógicas. Esto no significa, para Sibilia, que la opresión y la alienación hayan sido erradicadas (ni siquiera el analfabetismo lo fue) sino que el drama histórico ha sido redefinido en las últimas décadas.

La demanda constante de entretenimiento la encontramos en los medios de comunicación y los múltiples soportes en los que opera; en la manera en la que se organizan las plataformas de las redes sociales pero también en el discurso de los funcionarios de educación, de los directivos de las escuelas y, claro, de los propios alumnos. Sibilia sostiene que los alumnos pretenden que las clases sean entretenidas y que esa diversión (como sea que esté estructurada) pueda ser sostenida a lo largo de la jornada escolar. Dado que eso no puede ocurrir (si calculamos aproximadamente veinte horas semanales de escolaridad como mínimo), hay un encuentro entre dos matrices que conviven en cada uno de los niños/alumnos que concurren a los establecimientos. Por un lado, el niño-alumno inserto en la vida escolar y el niño fuera del hogar que dispone de diferentes alternativas para pasar su tiempo no escolar:

"Lo que me divierte de la escuela es el recreo y la netbook. Nada más" (Martín, 8 años)

Lo que Martín menciona en su testimonio es que lo "divertido" de la escuela reside, para él, en los tiempos en los que no está en clases (el recreo) y en usar la netbook. Cabe mencionar aquí que

cuando el informante se refiere a la netbook está dando cuenta del Plan Sarmiento, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que al igual que el Plan Nacional Conectar Igualdad, entrega una computadora portátil a cada alumno de escuelas públicas de la Ciudad (el plan nacional entrega computadoras a los alumnos de los establecimientos secundarios de todo el país). La existencia de la netbook es, en muchos casos, uno de los espacios que los informantes identifican como divertidos de la escuela. Ahora bien, lo que el testimonio citado nos permite pensar es la manera en la que este niño ha ubicado el divertimento en su cotidianeidad escolar: no sabemos qué lo aburre (no lo dice en este extracto), pero sí queda claro que estudiar o aprender no son identificados como elementos esperables o entretenidos de su vida como alumno. En cambio, lo que identifica positivamente está más vinculado con su vida fuera de la escuela: la computadora y estar con amigos (sin docentes a cargo) no parecieran ser dimensiones propias de la escuela tal como la veníamos describiendo.

Cristina Corea (en un libro crucial se publicó en 2004 junto a Ignacio Lewkowicz) sostiene que la diversión y el entretenimiento son propios de los tiempos contemporáneos. Para ella, con las transformaciones en el contexto infocomunicacional se ha transformado la subjetividad pedagógica. Esto significa que el alumno que conoció la escuela no sólo cambió (como ya dijmos páginas atrás) sino que ha modificado, también, la estructura que las instituciones deben construir para contener a los nuevos sujetos que crecen y se desarrollan en un contexto saturado de estímulos de atención y de consumo. Para Corea, en el pasaje de la infancia moderna a la contemporánea, lo que "cae" es la transmisión de valores (incluso los emancipadores y críticos) dado que las condiciones no son estables y no permiten la transmisión de experiencias en contextos similares.

Para Corea, el aburrimiento es la consecuencia de una serie de estados, estímulos y situaciones que rodean no sólo a los más chicos sino, también, a sus padres. Inmersos en los discursos del mercado que se dirigen a los niños y a las niñas como sujetos privilegiados, aparece la figura del niño usuario que es producida por el discurso mediático. Los medios de comunicación, siguiendo a la autora, se focalizan integralmente en construir una figura de infancia contemporánea como usuaria en continuidad con las representaciones hegemónicas que ya identificamos. Niños autónomos, independientes y que saben lo que quieren pero *también* que saben usar los dispositivos y aprovechar sus potencialidades. El usuario, dice Corea, no es el niño ni tampoco la señal que emite la televisión: el usuario es la subjetividad producida en el intersticio entre el niño que mira la televisión y la programación a él dirigida. En pocas palabras, hay un tipo de interacción en la cual se construye una figura del niño como usuario de los medios de comunicación que se extiende a todos los nuevos dispositivos electrónicos.

El divertimento pareciera quedar siempre del lado del niño usuario mientras que el niño alumno es aquel que va a la escuela como una obligación y que espera su tiempo libre, no escolar, para hacer cosas "divertidas". La diversión parece ser el gran organizador del placer en la vida cotidiana pero es, a la vez, una de las apuestas más difíciles de sostener a lo largo del tiempo. No importa cuán equipado esté el cuarto de un niño o niña; siempre vamos a escuchar que en algún momento de algún día (o de todos), no hay nada "divertido" para hacer, para jugar o para ver en la televisión:

"M: Hicimos un negocio mi mamá y yo: si tengo tarea, hago la tarea, me baño, veo toda la televisión que quiero, hago todo lo que quiero. Si no tengo tarea, me baño y punto. No me gusta la tarea.

C: A mí tampoco. Cuando tengo tarea lo odio"
(Marina y Chloé, 7 años)

Nuevamente encontramos la negociación: la diversión, todo lo deseado aparece una vez más en términos de un acuerdo con un adulto responsable. En este caso, Marina acordó con su madre que, una vez hecha la tarea y haberse bañado, tenía vía libre para ver toda la televisión que quisiera o hacer otras cosas. Cuando indagamos sobre qué otras cosas hacía respondió que, en general, veía la televisión y jugaba a la computadora. La identificación de la tarea como algo que "no me gusta" o que "odio" está en clara continuidad con la manera en la que los más chicos, estos nuevos sujetos usuarios, vivencian la doble matriz sobre la que se recuesta su vida. Pero el espacio del deseo y de la diversión aparece siempre en relación con los medios de comunicación y las nuevas tecnologías:

"A mí nunca me aburrió la Play, por ahí tendría que estar jugando setecientas mil horas para eso"
(Mateo, 8 años)

La tarea aburre, el colegio aburre, la televisión es divertida, la computadora también pero, para Mateo, la Play, la consola de juegos Play Station que tiene en su casa, es la cuna del

entretenimiento. A tal punto lo es para el informante que cuantifica la cantidad de horas que debiera jugar para, conjeturalmente, aburrirse. Son tantas, tantísimas que pareciera que ubica la posibilidad de aburrirse en un horizonte casi imposible. Setecientas mil horas jugando a la Play son 29167 días ininterrumpidos que equivalen a 79 años jugando sin cesar. El énfasis del informante es más que contundente. Jugar a su consola de juegos es, para él, la actividad más divertida que pueda imaginar. No incluye en ese sistema a la televisión pero sí la posibilidad de obtener nuevos juegos electrónicos para su consola. Indagando sobre el énfasis que le puso a la consola, encontramos que la adquisición de la Play fue fruto de extensas negociaciones entre el padre, la madre y el hijo. El niño insistía con su deseo irrefrenable de tener una consola de juegos y los padres no estaban convencidos.

Luego de mucho tiempo de negociación (el padre dijo que, sin dudas, la negociación duró cerca de ocho meses), llegaron al siguiente acuerdo: su consola sólo podría funcionar con juegos legales (es decir, no con copias "truchas" e ilegales de los juegos disponibles para dicha consola). Esto podría parecer un dato menor pero no lo es: los juegos para las consolas son muy caros y es por ello que ha florecido en diferentes países un mercado clandestino de venta de juegos descargados ilegalmente y adecuados al formato de la consola de juegos o, en la versión más sofisticada, existe la posibilidad de abonar una tarifa para que "chipeen" la consola. "Chipear", proveniente de la palabra chip, supone abrir la consola y alterar la manera en la que lee y recibe los juegos. Chipeando una consola se pueden bajar de Internet juegos y conectarlos, mediante un puerto usb común, directamente a la consola. Es decir, o se utilizan juegos ilegales o se altera la composición de las partes de la consola. Esas son las dos operaciones más frecuentes que se realizan como paliativos para los precios exorbitantes que tienen los juegos legales.

La familia de Mateo no admite ninguna de las dos posibilidades sino que, a través de un sistema de ahorro de regalos de cumpleaños, reyes, navidad y cualquier dinero que caiga en manos de su hijo, el niño debe juntar suficientes pesos para adquirir un juego. De este modo, confiesan los padres, confiaban en que jugara menos horas en la consola y que la potencialidad de diversión se limitara por la oferta reducida de juegos. El niño, sin más margen de maniobra, aceptó el acuerdo. En el momento de la entrevista, sólo tenía un juego: el "Lego Star Wars", un juego que él quería mucho tener pero estaba pensando en cuál se compraría cuando junte el dinero necesario. El deseo de Mateo y su sostenimiento logró convencer a los padres.

Las consolas de juego aparecieron en las entrevistas como uno de los objetos (en la multiplicidad de variedades existentes) más pedidos y más deseados pero, puntualmente, asociados como objetos que eran un puente a la diversión. Pareciera que el entretenimiento queda siempre del lado de los objetos tecnológicos y que el deseo se organiza por "tener" objetos específicos. La lucha contra el aburrimiento se encuentra siempre en un terreno específico: el del mercado que, como ya sabemos, se prepara minuciosamente para aumentar la eficacia de las ventas con la promesa, siempre incumplida, de ganarle la batalla al aburrimiento. Adorno y Horkheimer (1969) sostenían que la industria cultural defraudaba constantemente a sus consumidores de lo que les prometía. Lo que los investigadores ya identificaron a mediados del siglo XX se vincula con la manera en la que los productos y servicios se presentan como puntos de pasaje para la satisfacción plena y una supuesta, nunca cumplida, promesa de felicidad (Darriba y Rabello de Castro, 2001).

Felicidad, consumo y promesas: tres palabras clave que nos permiten pensar en una enorme estrategia que se dirige a los más chicos en tanto usuarios. Sibilia (2012) presenta en su análisis una dimensión a tener en cuenta entre estas palabras clave. Sostiene que así como le ocurre al alumno en la escuela, el usuario mediático actual está acostumbrado a estar potencialmente aburrido y desatento. Afirma que la búsqueda permanente de diversión termina engendrando una mezcla de fastidio y ansiedad que desemboca en una insatisfacción imposible de saciar. Un perfecto ejemplo del fastidio y el aburrimiento como una constante que, cada vez, aparece más rápido ante nuevas adquisiciones, es el de Lucrecia.

Lucrecia tiene ocho años cuando la entrevistamos. Su caso es muy particular: durante dos años estuvo pidiendo intensísimamente la consola de juegos Wii. No tenía manera de convencer a sus padres de que se la compraran: había limitaciones materiales (es demasiado cara para los ingresos familiares) pero también ideológicas (se negaban, como los padres de Mateo, a que su hija se convirtiera en una jugadora "demasiado activa" y que deje de lado otras actividades). Nos dijo, explicando su deseo:

"A mí me gustaría tener la Wii (…) Porque es muy divertida, tiene muchos juegos y los juegos son divertidos, son tenis, voley, todo muy divertido" (Lucrecia, 8 años).

Nuevamente, la diversión aparece como el horizonte de deseo que viene de la mano de un dispositivo electrónico. Jugar y divertirse parecen ser sinónimos en los testimonios de los más chicos. Pero no todos los juegos son identificados como divertidos. Mateo y Lucrecia asocian con claridad su deseo, el juego y la diversión con las nuevas tecnologías. No se trata de jugar y divertirse haciendo *cualquier cosa con cualquier objeto* sino de identificar la diversión a través de deseos (Lucrecia deseaba la consola de juegos, no la tenía) o a través de la hipérbole que Mateo utilizó para dar cuenta de cuánto disfrutaba jugando con su Play Station. Si el aburrimiento pareciera quedar siempre del lado de la escuela y del aprendizaje estructurado de la escuela, la diversión aparece identificada con las nuevas consolas como horizonte de deseo o como realidad en el caso de los informantes que las tienen.

Decíamos que el caso de Lucrecia era especial porque ella, finalmente y después de dos largos años, consiguió que le compraran la consola que tanto quería. Curiosamente, esa concesión vino de la mano de la separación de sus padres. En su primer cumpleaños post-separación, uno de sus progenitores dio el paso y le compró la consola. Compensación, culpa, resignación fueron las tres palabras que usó el papá para referirse a su decisión de compra. Pero hay más: para poder adquirirla tuvo que recurrir a un crédito de un banco público porque le era imposible pagarla. Veinticuatro cuotas sin interés fueron las necesarias para que esa niña pudiera tener la consola tan deseada. A cambio, un nuevo acuerdo, una nueva negociación: la consola era el regalo de todo el año e incluía cumpleaños, navidad, reyes, día del niño, fin de año, fin de curso y cualquier otra celebración que a Lucrecia pudiera ocurrírsele. Y así fue como, dos años y una separación mediante, la niña obtuvo aquello que tanto deseaba. No fue sencillo para ninguna de las partes involucradas (una breve aclaración merece la oposición sistemática de la madre a la consola que llevó, según el testimonio, a nuevas discusiones con su ya ex pareja).

Idéntico es el caso de Tomás que logró que le compren una consola después de mucha insistencia: le compraron la Wii en cuotas con mucho esfuerzo. El niño tuvo que poner sus ahoros (algo así como setecientos cincuenta pesos) producto de regalos de cumpleaños, navidades y demás celebraciones. Al momento de la entrevista, tenía su consola hacía un año y nos dijo:

T: Tengo la Wii pero estoy pensando cambiarla por la Xbox.
E: ¿Por qué?
T: Porque no me gusta tanto, es mucho mejor la Xbox (…) que tiene camarita, tiene mejores controles, mejores juegos y no sé…

Un año después (y con cuotas pendientes de pago) Tomás afirma que ya no le gusta “tanto” la consola que un año atrás lo desvelaba. Y describe, con pocas precisiones, por qué motivo quiere cambiarla por otra. La Xbox, otra de las variantes de consola de juegos, le parecía al momento de la entrevista un objeto deseable que ocupaba parte de sus demandas cuando los padres le preguntaban por regalos probables de cumpleaños. El deseo de cambiar la consola por otra era equivalente al deseo de tener la primera de ellas. Y aquí vemos de qué modos los adelantos (o los nuevos “envoltorios” de objetos bastante similares) modifican la estructuración de los deseos: no hay satisfacción plena, no hay disfrute porque, una vez conseguido aquello que tanto se desea, ya hay muchos nuevos objetos “mejores”, “superiores” o más interesantes que demandar.

El rol de los padres, en este contexto, es complejo: por un lado son capaces de sostener el deseo de sus hijos en el tiempo sopesando las posibilidades económicas y las convicciones ideológicas pero es claro que la dinámica propia del mercado impone otros ritmos. Ya no importa si se “resistieron” dos años a comprar una consola sino que, una vez tomada la decisión, el objeto deja rápidamente de ser la culminación de los deseos de los niños y niñas involucradas.

Cuando hay demasiadas alternativas el efecto termina siendo el mismo que si no hubiera ninguna opción disponible. Un niño que tiene a su disposición cantidades inmensas de juguetes, juegos de mesa, televisión por cable, consolas de juego e incluso un celular con juegos y posibilidades de interacción con otros (volveremos sobre esto), se encuentra frente a una cantidad tan importante de opciones que no puede diferenciar entre ellas. O elige varias opciones a la vez y alterna distraídamente entre ellas. Sibilia (2012) hablaba del aburrimiento y de la insatisfacción como resultado de la saturación de posibilidades y estímulos. El *zapping*, dice Corea (2004) es uno de los síntomas de época: no ver nada mientras se ven ínfimos fragmentos de programas completos en una serie infinita de flujos de imágenes. La convicción de que “más es mejor” está relacionada con la demanda constante de generación de alternativas y de aumento exponencial de la cantidad de objetos en el hogar. Las publicidades prometen felicidad, plenitud y, si bien no hay una creencia

ciega en dichas promesas, en algún momento encuentran una grieta, un momento clave en el que se cede ante la demanda, un momento en el que las objeciones dan paso a los permisos.

Juzgar de manera lineal las actitudes de los padres o adultos responsables sin tomar en cuenta las complicadísimas negociaciones que se dan *a diario* hacia dentro de los hogares, sería no sólo un error analítico sino que nos reenviaría a un tipo de investigación que ya fue descartado hace años. No hay, en las dinámicas contemporáneas, nada que pueda asociarse con el esquema conductista de estímulo y respuesta (Lasswell, 1928) ni tampoco hay efectos que generan los medios sin intervención de los que reciben los mensajes (ver Muñoz, 1989 y Lazarsfeld y Merton, 1948, entre tantos otros). En las relaciones entre sujetos sociales que se rodean constantemente de discursos que los interpelan e involucran y que se vinculan a través de diferentes lazos, el rol de los medios de comunicación en el establecimiento de parámetros y horizontes de consumo es crucial.

Conclusiones

El título de esta ponencia planteaba la relación entre la construcción del deseo en la cultura contemporánea y la televisión, la computadora, las consolas y los celulares. El recorrido que desarrollamos nos permitió entrar en las maneras que asume esta relación en un contexto muy específico y a través de la palabra de los informantes y algunas anécdotas que ocurrieron durante la investigación. Si bien los testimonios no son representativos ni tampoco saturan la totalidad ni la variedad de informantes posibles, lo que sí nos han permitido en este camino fue la construcción de diferentes entradas de análisis para pensar de qué maneras el mercado, los niños y las niñas y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación se intersectan. Y es en esas intersecciones, en esos cruces significativos en los que se asienta nuestro trabajo.

Una de las claves que trabajamos fue la de las negociaciones entre padres e hijos en lo respectivo a la escolaridad y el rendimiento. Muchos testimonios ponían en escena diferentes formas en las que las familias establecían “premios”, organizados por el deseo de los más chicos, en función del tipo de boletín de calificaciones que llevaban al hogar. Vimos también que el rol de este tipo de negociaciones se relacionaba con la dificultad que supone muchas veces vivir en un contexto plagado de estímulos de consumo que cambian y se superponen sin cesar cotidianamente. Por otra parte, mencionamos que muchas veces la dinámica de premios y castigos podía pensarse como una manera en la que los más chicos, en un mundo de niños, manejaban situaciones como si fueran adultos y tuvieran la posibilidad de orquestar planes y complots a su conveniencia

La necesidad de desarmar los entramados sobre los que se construyen las representaciones es, para nosotros, una tarea indispensable. La naturalidad con la que recibimos, cotidianamente, las imágenes que se proyectan sobre todo lo que ocurre a nuestro alrededor tiene la capacidad de instaurar significados. Más allá de las posibilidades críticas o negociadas de recepción de todo tipo de mensaje y construcción de los medios de comunicación, existe una continuidad que se intersecta con los discursos vigentes: si no se vincularan todos los discursos en algún punto, sería imposible sostener comercialmente a los medios de comunicación y las maneras en las que la vida social transcurre entre ellos.

Una de las más fuertes representaciones que involucran los espacios en los que los más chicos viven su cotidianeidad es la de la escuela como un espacio aburrido y el de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías como un mundo de posibilidades entretenidas que se ajustan a las demandas de los niños y niñas que son construidos en tanto usuarios de esas plataformas.

El aburrimiento y el entretenimiento daban lugar a dos figuras de niño, tal como dijimos. El alumno, en tanto sujeto escolarizado, se somete a ritmos que no serían los que “desean” las infancias contemporáneas. En cambio, el usuario, aquel que es capaz de manejar las herramientas materiales y simbólicas que le provee el mercado, es aquel que logra entretenerse y, claro, no demandar más al mundo adulto. Vimos el ejemplo del slogan de Play Station y cómo se construía una imagen ya no sólo de la manera en la que los más chicos se divertían sino también de cómo los más grandes podían “sacarse de encima” las demandas más profundas y complejas de sus hijos.

El mundo de los usuarios es un mundo de chicos en el que los adultos parecieran no tener cabida. Las representaciones enfatizan constantemente la supuesta independencia que los más chicos tienen para decidir, elegir, seleccionar y, claro, demandar. Porque más allá de la fuerza de las representaciones, hay una dimensión que (aún) no se puede superar: para comprar objetos, productos o servicios hace falta *alguien* que pague por ellos y ese *alguien* es un adulto que puede tomar la decisión de hacerlo. La potencia de las políticas de representación se observa en la manera en la que los niños y las niñas son capaces de reconstruir entramados de consumo en función de personajes o productos, la forma en la que se enlazan unos con otros y en la que se articulan.

El aburrimiento, ese fantasma que parece ser cruel y despiadado, siempre es representado como un elemento que no debiera ocurrir. Muchos padres se "convierten" en entretenedores constantes para mantener un nivel de actividad que es insostenible física y emocionalmente. Y aquí es donde las representaciones encuentran su límite: en la vida cotidiana de aquellos que conviven con las dificultades, el cansancio, los horarios y las limitaciones económicas y afectivas. Esa es la dimensión en la que la potencia instauradora de imágenes se aligera con las formas en las que cada familia, en cualquiera de sus variantes, se articula y desarrolla día a día en sus obligaciones y dinámicas. El tiempo en el hogar es muchas veces tiempo de (más) trabajo.

La multiplicación de televisores, consolas y pantallas dentro del hogar pareciera ser la respuesta (que puede llegar a implicar endeudarse) para generar espacios de entretenimiento entre las múltiples pantallas disponibles. La necesidad de que cada integrante del hogar tenga una pantalla en la que recibir los contenidos de los medios y de los dispositivos conectados a Internet de manera individual, comienza a aparecer como una de las grandes continuidades en las estructuras familiares contemporáneas (estamos hablando específicamente del segmento de clase que estamos trabajando y no de la totalidad de los sujetos sociales). Y, junto con esta necesidad de multiplicación de pantallas, aparecen nuevos perfiles de receptores, usuarios y de interacción.

Bibliografía

Archetti, E. (2003) *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*, Buenos Aires: Antropofagia.

Buckingham, D. (2011) *The Material Child: Growing up in Consumer Culture*, Cambridge: Polity Press.

Corea, C. y Lewkowicz, I. (2004) *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*, Buenos Aires: Paidós Educador.

Garriga Zucal, J. (2010) *Nosotros nos peleamos. Violencia e identidad de una hinchada de fútbol*, Buenos Aires: Prometeo Libros.

Lasswell, H. ([1948] 1986) "Estructura y función de la comunicación en la sociedad", en M. de Moragas (ed.) *Sociología de la Comunicación de masas*, Barcelona: Gustavo Gili.

Lazarsfeld, P. y Merton, R. ([1948] 1986) "Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada", en M. de Moragas (ed.) *Sociología de la Comunicación de masas*, Barcelona: Gustavo Gili.

Linn, S. (2004) *Consuming Kids. The hostile takeover of childhood*, New York: New Press.

Livingstone, S. (2007) "Do the media harm children? Reflections on new approaches to an old problem", en *Journal of Children and Media*, volumen 1, número 1, Londres: Routhledge.

Muñoz, B. (1989) *Cultura y comunicación*, Barcelona: Barcanova.

Rabello de Castro, L. (2001) (org.) *Infancia y adolescencia en la cultura del consumo*, Buenos Aires: Lumen.

Rissola, G. y Sartirana, C. (2008) *El consumo tween. Un nuevo segmento por analizar. "Casi ángeles" y "Patito feo"*, Tesina de Grado en Ciencias de la Comunicación, Buenos Aires: UBA.

Ritzer, G. (1996) *The McDonaldization of society. An investigation into the changing character of contemporary social life*, California: Pine Forge Press.

Rojo, L. F. (2001) *Os diversos tons do branco*, Río de Janeiro: Ed. Litteris.

Sibilia, P. (2012) *Redes ou paredes*, Río de Janeiro: Contraponto.

***

Producir desde la escuela secundaria: herramientas, identidades y miradas en juego

Claudia Estanga
Ayudante de primera ad honorem e Investigadora UBA
Profesora de Enseñanza Media y Superior en Comunicación Social (UBA) / Postítulo en Educación y Derechos Humanos - Ministerio de Educación - Presidencia de la Nación (En curso)
claudiaestanga@gmail.com

RESUMEN
Los espacios de producción en lenguajes que desde distintas materias del área de comunicación se habilitan en la escuela media, permiten a los estudiantes un modo propio y creativo de apropiarse de su propia palabra y de la propia manera de comunicar el mundo. Los lenguajes audiovisuales, gráficos y radiales son un vehículo fundamental para la producción de los jóvenes desde la escuela y para la interpelación desde nuestro propio trabajo docente, como facilitadores, en el ejercicio de revisión de nuestras propias herramientas disponibles. El trabajo en producción desde la escuela es un disparador en esta ponencia para revisar los puentes que tendemos desde nuestra propia experiencia, desde nuestra formación universitaria, hacia la búsqueda de la propia voz de los estudiantes, hacia el profundo y variado camino de exploración de las identidades colectivas y de los procesos creativos que la comunicación y los lenguajes permiten poner en juego siempre en un encuentro de enseñanza-aprendizaje multiplicador, potenciador, irrepetible.

A modo de presentación teórica del tema

La enseñanza de la comunicación como ejercicio intelectual y material de acción en el marco de las distintas instituciones educativas de nuestro país, implica diversos alcances, estrategias, procesos. Los lineamientos curriculares que para la escuela secundaria se encuentran vigentes desde la orientación en comunicación, establecen recorridos posibles que abarcan la mirada sobre los paradigmas fundacionales de nuestro campo de estudios, el análisis y observación de los discursos producidos por los medios masivos de comunicación y la producción en lenguajes por parte de los estudiantes, de acuerdo con los distintos niveles y modalidades específicas. En este trabajo, nos proponemos reflexionar justamente sobre la producción comunicacional que a partir de los diversos lenguajes disponibles se pone en juego desde la escuela secundaria como modo particular de expresión de identidades juveniles, de maneras de entender el mundo, de lugares particulares, individuales y grupales, para la intervención y la acción en el espacio educativo.

Las juventudes que configuran hoy los públicos escolares, se encuentran innegablemente atravesadas por los lenguajes multimediales, sobre todo desde la disposición audiovisual. La reconfiguración de estas identidades aparece como un nuevo ecosistema comunicativo que genera novedosas sensibilidades frente a los lenguajes, nuevas percepciones de espacio y tiempo, nuevas velocidades, lejanías y cercanías (Barbero, 2002). Desde nuestro lugar docente, propiciar espacios para la producción sostenida a través de las posibilidades audiovisuales, favorecer la creatividad y la aparición de la voz particular de los estudiantes en los espacios de enseñanza-aprendizaje y compartir un lugar y un tiempo de interacción con estas expresiones, se vuelven estrategias claves para trabajar con estas nuevas configuraciones identitarias juveniles, mediadas por las tecnologías, la inmediatez y la variedad de los materiales disponibles.

Entre todos los lenguajes disponibles para compartir, los recursos audiovisuales ofrecen muchas variantes para trabajar con los estudiantes. Permiten, por un lado, problematizar y discutir temáticas que por lejanía en el tiempo, desinterés o dificultades diversas, podrían ser indiferentes para los jóvenes. La riqueza de la combinación de imágenes visuales y efectos sonoros como modo de mostrar, sigue constituyendo para ellos un soporte fundamental de aprendizaje y conexión con los contenidos. Pero los lenguajes audiovisuales contienen, además, la enorme potencia de habilitar, con el simple manejo de una cámara sencilla, la producción expresiva de los estudiantes, la creación de materiales propios que no requieren complejas competencias, que son propicios por su sencillez y universalidad, para fomentar la creatividad en contextos diversos, de mayores niveles de vulnerabilidad social. Una cámara de video, hoy incluso presente en los teléfonos celulares más económicos, puede ser compartida por los estudiantes como un medio de producción comunicacional inmediato, como una oportunidad de crear, desde un lenguaje artístico, un relato particular, propio e irrepetible, surgido de la realidad concreta del grupo, de las maneras particulares de comunicación y simbolización que se encuentran allí operando.

La comunicación como parte constitutiva de lo corporal, de nuestro lenguaje de disposición inmediata sobre el cuerpo propio, aparece ausente en muchos de los recorridos formales de enseñanza-aprendizaje. Cuando el lenguaje audiovisual entra en el aula, cuando se convierte en vehículo para la producción individual y grupal, los estudiantes se convierten en actores de sus propias historias, en directores y guionistas de sus propios relatos. Allí, frente a la cámara, se expresan desde el cuerpo como un arte en movimiento, como un modo de conexión particular con sus propias motivaciones, inquietudes, recuerdos, disponibles desde sus propias subjetividades, en muchos casos espontáneas, no mediadas siquiera por el pensamiento analítico, algo casi imposible de sortear en la mayoría de los contenidos escolares que los estudiantes diariamente ejercitan y problematizan.

La configuración del sistema educativo argentino: la pregunta por la identidad como ejercicio de transformación del sujeto educativo moderno

La configuración del sistema educativo de nuestro país contiene en su proceso de formación algunas etapas definitorias caracterizadas por discusiones, proyectos políticos y actores que permiten problematizar el modo específico en que el sistema educativo se constituye en la Argentina. La concepción educativa nacional atraviesa en un primer momento, contemporáneo a la declaración de la independencia, una configuración utilitaria y científica basada en un modelo pragmático, cercano al modelo fisiócrata agricultor europeo, devenido también de las influencias liberales de principios del siglo XIX (Tedesco, 1986). El proyecto educativo se centraba en esta etapa en brindar una formación aplicada en el sector industrial y comercial a través de la especialización. Es a través del sostenimiento de la clase dominante ligada a la oligarquía que el sistema escolar argentino se define en su configuración, durante el proceso de fundación del estado nación argentino, iniciado en 1880. A través de las primeras leyes de educación común y media, de las influencias del positivismo y la racionalidad europea, del surgimiento de lemas fundantes como el de "civilización y barbarie" y del modelo de enseñanza enciclopedista y humanista propio de valores europeizantes modernos, el sistema educativo argentino aparece como aquel instrumento capaz de homogeneizar y borrar las diferencias propias de la inmigración y la mezcla cultural que comenzaba a confluir. La concepción de los estudiantes desde el nacimiento de la escuela se asocia con un rol de mero depositario de conocimiento, transmitido por un docente profesional que posee el saber. Estas miradas en juego atraviesan gran parte de los paradigmas educativos de la historia argentina y pueden pensarse también para analizar distintos marcos contextuales, en especial en el nivel medio. Algunos de ellos los constituyen, por ejemplo, los altos niveles de deserción escolar que se dieron en la Provincia de Buenos Aires luego de la crisis del 2001, como una retracción en el proceso de masificación de los estudiantes que iban a la escuela. Pero al mismo tiempo, en la Ciudad de Buenos Aires, también lo constituye como fenómeno la incorporación de nuevos actores en las escuelas, luego de la aprobación de la Ley de Obligatoriedad de la enseñanza media. En este doble proceso, aparecen en consonancia las distintas realidades de quienes, más fácilmente o acosados por las dificultades sociales, convergen dentro del espacio escolar. Sin embargo, aun a pesar de estas divergencias de tiempos y realidades, la mirada sobre el alumno concebida por la modernidad no presenta transformaciones estructurales desde el sistema educativo, nuevas maneras de entender las identidades juveniles, las nuevas tecnologías, el atravesamiento que los lenguajes multimediales generan en el espacio del aula, en las evaluaciones, en los procesos de enseñanza-aprendizaje que el docente y sus estudiantes ponen en juego. Las identidades en la escuela media aparecen en muchos casos forzadas por la dificultad que acarrea sostener hoy en día la mirada de las instituciones creadas en la modernidad cuando lo que abundan son verdaderas explosiones de pluralidades, de expresiones divergentes, de miradas múltiples (Tiramonti, 2011).

Ante estas nociones, el rol docente cobra una significación muy importante de transformación, sobre todo allí donde las estructuras resistentes de los sistemas educativos son poco permeables a las transformaciones identitarias de los jóvenes, a sus búsquedas expresivas mediatizadas por nuevos lenguajes, por nuevos modos de contar. Es a través de la pedagogía de la pregunta (Freire, 1986), a través del constante estímulo a la curiosidad que las pluralidades que emergen de los distintos contextos educativos, pueden encontrar expresiones diversas en los lenguajes creativos, en los espacios que la comunicación habilita como encuentro y posibilidad. Como sostiene Estela Quintar, a partir de la pregunta desarmamos la armadura de la modernidad, la lógica civilizatoria del sistema educativo; es allí cuando el sujeto puede dar significado a su discurso y al de otros en su realidad y en su contexto (Rivas, 2005).

La pregunta que tenemos que poner en juego desde nuestro rol docente debe ser aquella que permita encontrar historias, relatos, documentos audiovisuales surgidos para y desde sus propios contextos, desde los modos de decir que los estudiantes sientan propios, los que abriguen como sus maneras de narrar los diversos espacios sociales, educativos, barriales. Desde allí se desplegarán, con la potencia de lo audiovisual, pero también con la de la palabra, el sonido, o la imagen, nuevas intervenciones de transformación, nuevas configuraciones identitarias.

Luz, Cámara, Acción: proponer y evaluar procesos de producción creativos a partir de los lenguajes audiovisuales

Al tratarse de producciones que implican la creatividad y la apuesta sobre las propias historias y voces de los estudiantes, se trata en principio de plantear trabajos paulatinos, construidos clase a clase. Si deseamos apostar a la producción desde los lenguajes, el aula tiene que convertirse en un taller de elaboración colectiva, paciente, de escucha, mirada y experiencia. Los contenidos audiovisuales implican, además de un tiempo determinado para atravesar el recorrido sobre los aspectos técnicos (como los encuadres, movimientos de cámara, planos y sonoridades), un momento de reflexión posterior en el que debe indagarse constantemente sobre la significación de las historias elegidas por cada grupo. Como docentes, además de facilitar las herramientas técnicas para la producción de estos lenguajes, debemos hacer mediar en todo momento la pregunta potenciadora acerca de la significación de lo que se va a poner en escena, el modo de construir los personajes, la manera en la que cada estudiante propondrá su propia mirada, la mediación que la cámara como recorte de la realidad produce, la inquietud sobre lo que se dejará afuera y la reformulación del guión y la posproducción para incluir todo aquello que el grupo quiera seguir pensando, aun cuando no coincida con la idea inicial que se tenía sobre las producciones. Muchas veces, durante el rodaje, los estudiantes se enfrentan con dificultades propias de lo imprevisto: actores que no están, planos muy largos, escenas poco significativas, sonidos mal grabados. Es por eso importante que como docentes, estemos atentos a propiciar un proceso flexible de producción audiovisual, donde ajustes de este estilo o decisiones tomadas grupalmente, debatidas entre todos, puedan enriquecer el proceso en lugar de coartarlo, complejizar sus alcances en vez de centrarse en la dificultad de su concreción. En el trabajo que surge de la producción colectiva en lenguajes audiovisuales, debemos pensar a los estudiantes como sujetos activos, capaces de construir conocimientos en conjunto, de abordar, elaborar y aplicar consignas, de compartir la toma de decisiones, de trabajar desde los saberes previos, incluso también desde los saberes corporales puestos en juego en la actuación y la expresión, considerados no formales o curriculares.

La producción grupal de un material audiovisual final implica la combinación, la puesta en juego de las herramientas técnicas del lenguaje audiovisual transitadas durante los encuentros, junto con la búsqueda de una expresión creativa surgida de cada grupo de estudiantes; un modo particular, propio, de contar una historia, de compartir un relato colectivamente, de volverlo representativo a la identidad del grupo. La narración como forma fundamental de la vida en sociedad es también, para nuestros espacios de enseñanza-aprendizaje, un modo de significar historias, de acercar temáticas a los diversos estudiantes, un modo de desplegarnos desde los relatos compartidos (Rodríguez y Sanjurjo, 2005). Pero también y sobre todo, es un modo de aprender. Los procesos de interacción entre docentes y estudiantes a la hora de formular un encuentro para la experimentación con los contenidos y lenguajes, son pensados de maneras diversas desde las teorías del aprendizaje. El paradigma sociohistórico, principalmente entendido a través de los aportes de Lev Vigotski, sostiene que el sujeto que aprende, anclado desde una perspectiva marxista y materialista y en claro salto respecto a la visión conductista del aprendizaje, será absolutamente mediado por su tiempo, su espacio de desarrollo, sus relaciones históricas y concretas, así como también por los vínculos que efectivamente establezca con sus pares y con el resto del conjunto social (Baquero, 1996). En esta concepción de sujeto, donde los vínculos y relaciones cobran vital importancia, será entonces el aprendizaje, habilitado a través de la creación de zona de desarrollo próximo y concebido como internalización de diversas interacciones dadas en el seno social, el que permita el desarrollo; y será el auxilio de otros sujetos, en niveles de paridad y asimétricos, el que vehiculice sin excepción, sin solipsismos, este aprendizaje. Lejos de sostener condicionamientos dados por procesos biológicos como postula el conductismo, este modo de concebir el aprendizaje habilita tantas potencialidades como instancias de interacción y auxilio puedan establecerse. La internalización de los contenidos según este modo de concebir el proceso educativo no se produce de manera descontextualizada. Es a partir de la internalización de los diversos modos de interacción y vínculo con los otros, que el aprendizaje y el desarrollo se dan también como proceso de

incorporación completa. Los modos de pensar, de transmitir, de establecer vínculos con los estudiantes, entre ellos y con el docente, se internalizarán con los contenidos y quedarán, con ellos, incorporados en cada sujeto y en su contexto. En estos relatos audiovisuales producidos por los estudiantes, las obras alcanzan una existencia propia y proponen además un fortalecimiento de las identidades colectivas, una participación comprometida de los estudiantes con sus ideas, su realización. Sin pensar en grandes obras, aquellas que se puedan formular desde las posibilidades de cada escuela, cada espacio, cada grupo, constituyen una acción que da sentido de pertenencia y aprendizaje a los estudiantes; su realización ya produce en sí misma una mejor comprensión de los contenidos mientras que sostiene la solidaridad grupal, el trabajo colectivo, la creatividad y la conclusión de proyectos (Gamarnik, 2011).

Nuestra tarea como docentes se complejiza a la hora de evaluar este tipo de procesos. Una propuesta posible se basa en el planteo de distintas actividades, de diversa complejidad, que clase a clase permitan, desde nuestra propuesta, la formulación de avances paulatinos respecto al material audiovisual final. En un primer momento, puede tratarse la construcción de los personajes dentro del grupo, el significado de las historias planteadas, las primeras elecciones acerca de los planos a utilizar, el uso de distintos encuadres para la significación de distintos ambientes del relato. En un segundo momento, la selección del sonido, el orden de la historia, la transición de los momentos, la musicalización, la edición. Evaluar procesos creativos se convierte en un desafío profundo que incluye, necesariamente desde nuestra mirada, una inclusión de saberes previos en conjunción con una apuesta progresiva que permita a los estudiantes apropiar herramientas, pensar recorridos propios, sostener avances clase a clase y familiarizarse con las demandas que desde el grupo y desde nuestra propuesta, puedan resignificarse durante el proceso compartido. Siguiendo a Quintar, la evaluación tiene que valorar justamente ese proceso, la reconstrucción del recorrido de todos los componentes que intervienen desde el grupo y desde nuestro espacio. Allí entonces se transforma en una evaluación que no apunta solo a medir sino a tomar en cuenta las capacidades puestas en juego, las modificaciones que el grupo y cada estudiante produjeron durante los encuentros (Quintar, 2002). Concebimos un sujeto estudiante activo que, aun siendo evaluado y lejos de las concepciones modernas que lo asociaban con un mero reproductor de contenidos, puede poner a jugar su propia autonomía, sus experiencias y saberes para brindarse a la producción; y a un sujeto docente, en este caso desde nuestra intervención como apuesta, que garantice las condiciones para que ese despliegue de autonomía y creatividad sean posibles, que facilite los espacios de expresión, de intercambio, de creación. Allí se encuentran también, aunque más no sea desde los recursos disponibles en una pequeña sala con una cámara sencilla, las posibilidades de transformación de muchas realidades complejas, las de muchos jóvenes silenciados por sus contextos, su sociedad, su tiempo.

A modo de conclusión

La producción comunicacional en lenguajes, sobre todo en materia audiovisual y desde el recorrido curricular pensado para la escuela secundaria, constituye un valioso modo de construir junto a los estudiantes, diversos procesos de enseñanza-aprendizaje que permitan crear, visibilizar y expresar las distintas configuraciones identitarias de las juventudes actuales, sus pluralidades y rasgos, mediadas por el alcance masivo de las nuevas tecnologías y por la correspondiente omnipresencia de sus herramientas técnicas, entre ellas, la cámara. El lenguaje audiovisual, rico por la combinación de imágenes y sonido, nos permite acercar a los estudiantes temáticas, en tiempo y espacio diversas, además de vehiculizar una poderosa herramienta para producir relatos propios. La creación y el diseño de historias audiovisuales grupales que puedan poner en juego la mirada particular de los estudiantes, en combinación con la reflexión sobre la significación de sus contextos, sus decisiones colectivas y su realidad, se trasforma, desde nuestro rol docente, en una oportunidad creativa de trabajar con la expresión de los chicos, la identidad, el compromiso, la realización de proyectos compartidos. Una estrategia de trabajo paulatina en el aula, que combine una modalidad de tipo taller experiencial con una apropiación de los elementos técnicos del lenguaje audiovisual y una correspondiente evaluación que valore los procesos atravesados por los estudiantes, su riqueza e intervención, se vuelve clave a la hora de poner en juego aprendizajes y propuestas de corte creativo, en espacios educativos para jóvenes de diversas realidades sociales. Es fundamental para pensar nuestro rol, que podamos considerarnos productores, realizadores, junto a los estudiantes, de un trabajo intelectual que necesita un criterio propio, una apuesta de imaginación, de creatividad, de transformación pero también de vínculo (Gamarnik, 2011). En muchos contextos de vulnerabilidad social, una cámara que muestre la realidad del barrio, de la escuela, de los estudiantes, constituye un

medio de expresión valioso, sobre todo para aquellos grupos que se involucran desde la mirada, la producción, la creación de historias propias.

Bibliografía

Barbero, J.M. (2002): Jóvenes, comunicación e identidad. Disponible en línea en http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm

Baquero, R. (1996): "La Zona de Desarrollo Próximo y el análisis de las prácticas educativas". Vygotsky y el aprendizaje escolar. Buenos Aires: Aique. Cap. 5.

Freire, P. (1986): Hacia una pedagogía de la pregunta. Conversaciones con Antonio Faúndez. Buenos aires: Ediciones La Aurora.

Gamarnik, C. (2011): "El cine, el pasado reciente y la sociología de la cultura: nuevos aportes para repensar la relación educación/comunicación". Enseñar Comunicación. Buenos Aires: La Crujía. Cap. 4.

Quintar, E. (2002): "Planificación didáctica". La Enseñanza como puente a la vida. México: Castellanos, U. Nacional del Comahue, UPN-Hidalgo.

Rivas Diaz, J. (2005): "Pedagogía de la dignidad de estar siendo. Entrevista a Hugo Zemelman y Estela Quintar". México.

Sanjurjo, L. y Rodríguez, X. (2005): Volver a pensar la clase, las formas básicas de enseñar. Rosario: Homo Sapiens. Cap. 3.

Tedesco, J.C. (1986): Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945). Buenos Aires: Ediciones Solar.

Tiramonti, G. (2011) "Escuela media: la identidad forzada" en Variaciones sobre la forma escolar. Limites y posibilidades de la escuela media. Homo sapiens, Rosario.

***

Particularidades de un modelo de Enseñanza de Comunicación Oral: la Oratoria Moderna

Guadalupe Ferraro
Facultad de Ciencias Sociales- Universidad de Buenos Aires. Estudiante de grado finalizando la Carrera de Ciencias de la Comunicación.
guada_laplata09@hotmail.com

En la actualidad, abundan artículos, manuales y textos de divulgación que prescriben cómo debemos expresarnos de forma oral para ser efectivos con nuestros discursos. De la mano de este auge, asistimos a una nueva forma de pensar la comunicación oral, que se enseña e imparte produciendo un modo específico de comprensión del fenómeno.

Son propuestas de enseñanza dirigidas al público en general y sugeridas a profesionales que toman la forma de "cursos"/ "talleres" sobre técnicas y recursos para lograr "hablar en público de manera eficaz". Genéricamente la propuesta busca lograr una "Comunicación Oral Efectiva". Como resultado por su paso, aseguran las puertas del éxito social y profesional a través del "desarrollo de la elocuencia".

Las propuestas de enseñanza que recuperamos como referencia para éste trabajo, pertenecen a espacios de formación y extensión de universidades públicas y privadas de nuestro país, optativos/extracurriculares a la oferta de grado y con modalidad presencial dictados entre los años 2009 y 2013. Además de una propuesta de enseñanza impartida por una empresa de renombre en el tema. Son seis programas de enseñanza de "Comunicación Oral Efectiva" considerados representativos por su relevancia en función del espacio que le dedican a la explicitación de la propuesta teórica y metodológica: 1) "Técnicas de Oratoria para el ámbito profesional y laboral", Universidad Católica de Córdoba, Facultad de Educación. Año 2009; 2) "Curso de Oratoria estratégica y persuasión", Universidad de Belgrano de Buenos Aires, Facultad de Humanidades. Año, 2013; 3) "Comunicación efectiva: el arte de conversar y relacionarnos con los otros", Empresa CoCrear Argentina. Año, 2012; 4) "CÓMO hablar en público", Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Año, 2012; 5) "Comunicación: hablar en público", Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas (Capacitarte). Año, 2013; 6) "Seminario de Comunicación y Oratoria", Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Año, 2013 (en este caso, pertenece a una materia optativa de la carrera de grado).

A través de un ejercicio de deconstrucción de la Bibliografía de "Oratoria Moderna" que éstas propuestas retoman, se solapan influencias de teorías y presupuestos ideales de la comunicación que identifican en el emisor la fuente de la información y la capacidad de controlar el código. De esa manera, las propuestas centran su eje en la figura del "emisor" en tanto "orador" cuyas facultades se exhiben como habilidades en la transmisión de un mensaje.

Las propuestas apuntan a fortalecer las configuraciones del asistente al "curso" o "taller" para construirse en "orador ideal" como figura capaz de dominar sus propios mecanismos expresivos para el logro de determinados "efectos" sobre su audiencia. Esto supone un presupuesto de intencionalidad en la dirección que el orador en tanto "emisor" ejecuta. Además de configuraciones teóricas mecanicistas, neo-conductistas que reaniman modelos de la comunicación lineales.

El problema es que estos presupuestos ideales de la comunicación obturan la posibilidad de abordar el fenómeno de la comunicación oral por caminos diversos o alternativos. Hay una pretensión de neutralidad en el abordaje de la técnica que borra las marcas del sujeto, omitiendo el conflicto y las relaciones de poder entre actores sociales. Además, condicionan una práctica educativa descontextualizada institucionalmente.

Las propuestas incorporan conceptos y nociones de "oratoria" que se alejan completamente de los marcos de referencia del pasado, aunque se apoyan sobre sus nociones y proponen un nuevo modelo de efectividad adecuado a la lógica de la competencia laboral y profesional. Los aportes de éstas propuestas al estudio de la comunicación oral y la oratoria se han restringido a sus aspectos pragmáticos con la única meta de "llegar" al público.

Por este motivo, el objetivo de ésta ponencia es pensar cuáles son los alcances que las propuestas proyectan para el público asistente, cómo entienden la comunicación desde su práctica de enseñanza y qué supuestos ponen en juego. Estos aspectos permiten problematizar la posibilidad y límites de la enseñanza de la comunicación oral en nuestro propio campo comunicacional. Campo que presenta vacancias teóricas sólidas a propósito de la comunicación inter-personal y de la oralidad como fenómeno humano.

Se torna necesario desde una óptica crítica reflexiva, el estudio de las condiciones que hacen posible el abordaje de la comunicación oral de acuerdo a las premisas de "efectividad" que caracterizan las propuestas de enseñanza y la identificación de los vacíos teóricos en nuestro campo académico que alimentan su desarrollo en ámbitos privados de enseñanza.

Derivaciones históricas del pragmatismo oratorio

Los aportes de estas propuestas de enseñanza al estudio de la comunicación oral y la oratoria se han restringido a sus aspectos pragmáticos. Comunicación, Oratoria y Retórica han sido igualadas por autores y actores provenientes de diversas disciplinas: medicina, neurociencia, comunicación, marketing, coaching, hasta, ¿hipnosis?, quienes concentran la clave para hablar en público de manera eficaz en manuales de divulgación que prescriben cómo hablar en público.

Consideramos que hay fuertes derivaciones históricas de la enseñanza de la oratoria desde la fuente original que ha instituido a la elocuencia en tanto arte y que es definida por primera vez por la sofística, que es la que enseña a hacer hombres elocuentes. Los estudios de retórica clásica antigua y de "Oratoria" (vertiente romana, Quintiliano, Cicerón) son las perspectivas que nos sitúan en los orígenes de ese "arte de hablar en público" y brindan la primera forma de abordar la enseñanza de la oratoria. En ese contexto, la oratoria se presenta como un instrumento con el que persuadir, como un arte necesario para expresarse con elegancia, discutir, convencer y ganar las controversias. Cuentan con un fuerte antecedente argumentativo trabajado por Aristóteles en su obra prima "La Retórica". Es en ese marco que se desarrolla su enseñanza. Posteriormente, el campo de la filología española presenta estudios sobre retórica que han sido significativos a propósito de las derivaciones de su enseñanza (Luján Atienza, 1997). Los manuales de retórica española indican un carácter marcadamente técnico en las obras que se centran específicamente en la producción del discurso dejando de lado el marco institucional de la producción de los discursos, la moralidad de la antigua retórica y las condiciones del orador, trabajadas ampliamente por Quintiliano y Cicerón.

Desde otras visiones teóricas orientadas al lenguaje, nos encontramos con algunos autores como Barthes (1966), Genette (1974), Ricoeur (2001), Marafioti (2003) que afirman que en general, las aproximaciones a la retórica abordaron la temática de manera desintegrada. De acuerdo a estos aportes entendemos que se produce una recuperación descontextualizada del aspecto pragmático de la Oratoria romana en los manuales españoles sobre la elocuencia y en las propuestas de "Oratoria Moderna" que aquí retomamos, con su producción teórica diseminada y apropiada por diferentes disciplinas. Este enfoque pragmático de la oratoria, desplaza el estudio de la comunicación oral a aspectos fisiológicos, como muestra el crecimiento en los últimos años del auge de la neurociencia aplicada, a través del estudio de la Programación Neurolingüística (PNL) aplicado a la comunicación inter-personal. La PNL presenta una solución que se construye "científica" para sortear las dificultades que se presentan al hablar en público. Además, esta corriente se sirve de la psicología emocional para tratar aspectos de la subjetividad y de la personalidad que expliquen las conductas frente a la comunicación inter-personal. A partir de los años noventa encontramos la oferta de dictado de cursos prácticos de PNL y de Oratoria que han llegado hasta nuestros días a través de una de sus técnicas más multiplicadas que es el *Coaching* para trabajar aspectos de la comunicación oral inter-subjetiva. Entonces, se suma al estudio pragmático de la comunicación, aspectos de la negociación y presentaciones efectivas para el desenvolvimiento laboral. Su abordaje no supone aprender a persuadir para ganar controversias en los términos en los que se planteaba en el pasado (Marafioti, 2003), sino que se apoya sobre nuevos parámetros: busca mejorar las relaciones humanas y ser "efectiva".

Las propuestas de enseñanza de éstas características dan cuenta de un modelo de educación que es heredero del pragmatismo que se ha instalado durante el siglo XX y que le ha otorgado a la educación un papel relevante en cuanto a la cualificación de la mano de obra necesaria para cubrir las demandas del mercado laboral. En ese marco, podemos comprender el ingreso y soporte de las propuestas de educación alternativa de diversa índole, entre las que se encuentran propuestas de capacitación para el mejoramiento de las relaciones laborales y de mercado. Es con esta condición político-social y económica que se abre lugar a las propuestas de estudio de la comunicación oral como herramienta de desenvolvimiento laboral y social. Según Carli (2003) es en la capacitación empresarial donde el discurso instrumental ha hallado un sitio para su despliegue triunfal "los efectos de lo instrumental siguen las viejas recetas de la "tecnología educativa" donde lo que se busca es generar los resultados programados" (Carli, 2003: 118).

El proceso de expansión del modelo tecnicista en la educación a partir de la década de los noventa se conoce como la "etapa de profesionalización de las prácticas" dentro del campo de la comunicación (Mangone 2003). Se instalan a los sujetos sociales como consumidores en un proceso

de fuerte concentración económica y flexibilización laboral para quienes se emplean en el campo de la comunicación. Esas transformaciones del contexto operan sobre el campo intelectual contribuyendo a una mayor especialización de las prácticas. Como resultado, entre otras cosas, se generan propuestas educativas que apuntan a focalizar problemáticas, donde se pierde el carácter holista de su configuración, como en el caso de la enseñanza de la "comunicación oral". Y de esta manera, el foco apunta a brindar soluciones prácticas a una realidad cotidiana abrazada por una operación de disolución del conflicto y del poder entre las relaciones laborales a partir de la "negociación" y de la necesidad de "mejorar las relaciones humanas a partir de un buen uso de la comunicación".

De una oratoria clásica descontextualizada a una "Oratoria Moderna"

Desde el punto de vista teórico, las corrientes que han abordado la "oratoria" parecen alejarse de los marcos de referencia de la retórica antigua, aunque se apoyan sobre algunas de sus nociones y proponen un nuevo modelo de enseñanza de oratoria.

Para abordar estos aspectos tomamos como referencia la Bibliografía de "Oratoria Moderna" como referencia: "Manual de Oratoria Contemporánea": aprenda a hablar en público" (Di Bártolo, 2000); "Hablar en Público y saber comunicar" (Ander-Egg, 2006). Ambos libros conforman Bibliografía de referencia de los materiales/módulos para los asistentes a los cursos de "Comunicación Oral Efectiva".

El primer aspecto a destacar es que no conforman tipos de textos teóricos pertenecientes al discurso científico, con una construcción de su objeto formal; más bien podemos advertir que se trata de textos de divulgación científica. Construida con el formato "manual" proponen socializar nociones propias de un discurso teórico fuente, en este caso el discurso que refiere a la "oratoria". Señalamos de qué corrientes "teóricas" o conceptos se aleja o difiere.

La Bibliografía especializada hace un fugaz e indiscriminado recorrido "histórico" por "tres formas principales para aprender a hablar en público" (Ander-Egg, 2006), que inmediatamente se definen como "modelos de enseñanza":

Un primer "modelo de Oratoria Clásica", cuya preocupación principal sería la búsqueda de la belleza formal del discurso, ´el estilo´, interesada en el buen decir, que casi no tiene en cuenta al auditorio.

Un segundo modelo que sería la "Oratoria" como técnica de persuasión. Se trataría de conocer las "triquiñuelas" y la utilización por parte del orador de ciertas técnicas para captar la atención del auditorio.

Y un tercer modelo que estaría asociado a mejorar la capacidad de comunicación como un aspecto particular del desarrollo de la propia personalidad, donde se vincula la comunicación oral no como adorno ni algo puramente utilitario sino a la empresa de ser persona (Ander-Egg, 2006: 14-15).

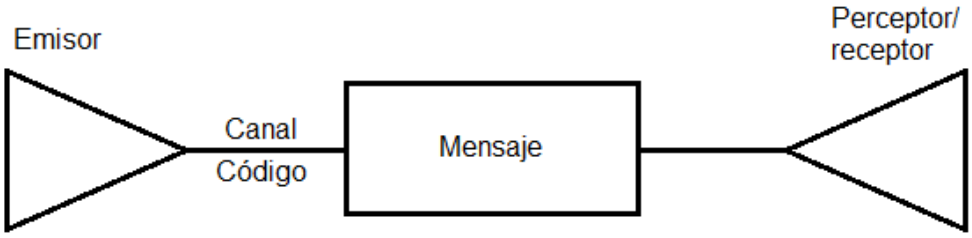
La ruptura es en principio con el modelo "clásico de oratoria" cuya preocupación principal sería el "estilo" *per se*, o la belleza del discurso. Se asocia entonces el "modelo clásico" a lo que Aristóteles ha sistematizado como "discurso retórico". No hay registros del discurso fuente, ninguna mención ni profundización sobre ese "modelo" identificado como "clásico". Lo que se destaca es una operación de estancamiento temporal. Se lo presenta como anticuado y por tal inadecuado para nuestros tiempos modernos.

El vector temporal juega un rol clave en esta propuesta que se autodefine como "contemporánea" a nuevos intereses "profesionales" con los que está en intricada relación. Hablar en público "es una exigencia constante de nuestra vida cotidiana" (Ander-Egg, 2006: 13); "cada vez más en todas las profesiones se siente la imperativa necesidad de expresarse con propiedad ante cualquier auditorio" (Di Bártolo, 2000: 37).

"Comunicación eficaz": foco y objetivo de la "Oratoria Contemporánea"

Para identificar la particular comprensión del proceso de comunicación de éstas propuestas de enseñanza, observamos que en primer lugar se presentan los elementos que intervienen en el proceso de comunicación:

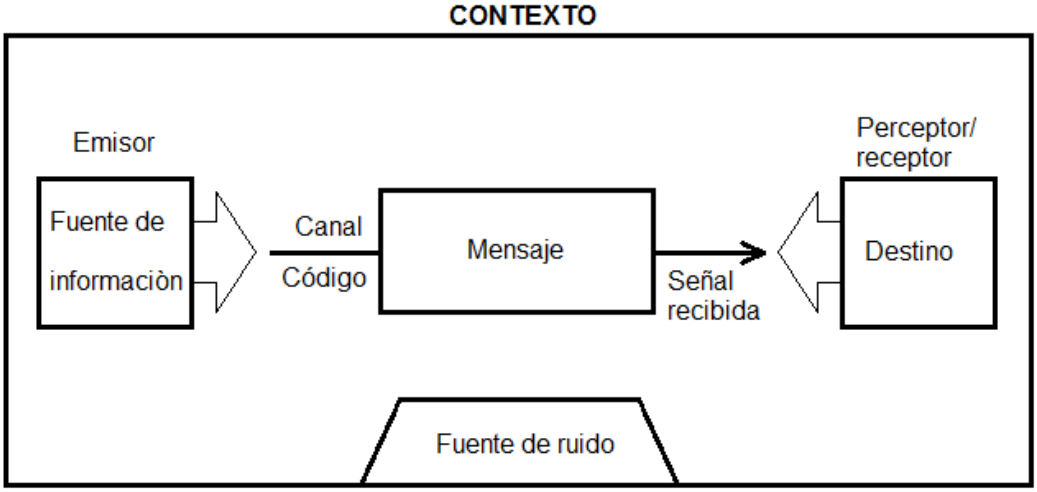
"En toda comunicación humana, existe una persona (emisor/transmisor) que expresa una idea (mensaje) a otra persona o personas (receptores), para lo cual utiliza un medio, una via (canal). Esto es lo sustancial del proceso de comunicación y sus componentes" (Ander-Egg, 2006: 17).



111

Y agrega:

"*De una manera más compleja, el esquema del proceso de comunicación incluye: emisor (fuente del mensaje), canal, mensaje (conjunto de contenidos que transmiten información y que implican algún tipo de significado para las personas; perceptor/receptor; código (conjunto de signos, señales y reglas que se usan para crear un significado para las personas); código situación (ámbito en el que tiene lugar la comunicación); fuente del ruido (aquello que interfiere en la recepción y comprensión del mensaje)" (Ander-Egg, 2006: 18)*.



112

Ésta manera de comprender el fenómeno de la comunicación se basa en la reformulación de esquemas y conceptos presentes en tres corrientes de estudio de la comunicación: el esquema de la "teoría matemática de la información" de Shannon y Weaner, los elementos centrales de la lingüística procedente del formalismo ruso (Jakobson, 1960) y la "teoría pragmática de la comunicación humana" (Watzlawick, 1985- ya que entiende la comunicación como interacción y vehículo de manifestaciones observables, como una conducta que comunica).

En éstas propuestas, según la Bibliografía de "Oratoria Moderna", la noción de comunicación y su proceso se basa en determinados presupuestos/ modelos ideales. En principio, en un modelo lineal de la comunicación entendido como acto individual que, a través de un esquema estático, establece las figuras de emisor- mensaje- perceptor/receptor. Se conoce como circuito y constituye una metáfora toda vez que imita la interacción entre las máquinas.

En este modelo opera una visión conductista de la comunicación que anula la interpretación del sujeto y del proceso de comunicación. En el predominio del paradigma conductista de la comunicación, lo "eficaz" remite a la correspondencia entre las "intenciones" de un *emisor*, y la respuesta de un *receptor*, siguiendo la lógica estímulo-respuesta que la enmarca.

Se posiciona al individuo en el lugar de ser fuente y transmisor al considerarlo *emisor* del mensaje -distinguiendo en el hombre el cerebro como fuente y el aparato fónico como transmisor. En la propuesta enfocada en la PNL (Programación Neurolingüística) hay un supuesto que asocia el cerebro con la fuente de información, y el aparato fónico como canal de comunicación.

La operación realizada en ésta Bibliografía consiste en la aplicación del diagrama o esquema de la comunicación básico a la descripción del proceso de comunicación en una conferencia, en la

[111] Gráfico tomado de Ander-Egg, 2006: 17.
[112] Gráfico tomado de Ander-Egg, 2006: 18.

que se presenta a “la oratoria como forma particular del fenómeno de la comunicación”, es decir como código (Ander-Egg, 2006: 19).

“si aplicamos el diagrama de comunicación al discurso o conferencia, obtenemos los elementos básicos: emisor (orador o conferenciante, el que habla, transmite el mensaje); mensaje (tema de la conferencia); código (modo de componer y presentar el mensaje, cómo se habla, signos y señales para transmitir el mensaje: voz/palabra, gestos, ayudas visuales) y receptor (público o auditorio, aquellos que reciben el mensaje)” (Ander- Egg, 2006: 20).

La “Oratoria Moderna” o “Contemporánea”, entonces, no nos habla de sujetos sino de individuos/personas. Un “orador” (aislado de toda matriz institucional) quien dirige un “mensaje” frente a un “auditorio” compuesto por individuos. Esta forma aislada, encapsulada y determinista de entender el sujeto se asocia a la pretensión de neutralidad del enfoque técnico que le da sentido a las propuestas, principalmente un sentido pragmático y a raíz de la cual no se presenta reflexividad alguna.

Además, la Bibliografía especializa en “Oratoria Moderna” afirma: “hay que tener en cuenta que en la comunicación pública u oratoria, el peso de la comunicación descansa en el orador. De ahí la importancia de su preparación y capacidad para transmitir” (Ander-Egg, 2006: 20). Al comparar esta descripción con las grandes definiciones de “retórica” (Meyer, 2004) identificamos la “oratoria contemporánea” con la retórica que privilegia la importancia del orador, el arte del buen decir, la dimensión del *ethos*, el encuadre típicamente romano, es decir, “una retórica de la elocuencia” (Meyer, 2004: 2).

A partir del peso dado al orador en tanto responsable de la comunicación se tiene en cuenta que sus configuraciones gestuales pueden ser dominadas para el logro de determinados “efectos” sobre su auditorio y suponen una intencionalidad en la dirección que el orador en tanto “emisor” ejecuta.

De la misma manera que la elocuencia romana integraba la dimensión del *pathos* -el auditorio padece al orador que lo quiere seducir, convencer, encantar, como padece sus propias pasiones- con la dimensión del *logos* -persuadir a fuerza de argumentos- aunque más no sea, para subordinarlos (Meyer, 2004: 3). Se advierte la importancia del “público” en la “Oratoria Moderna” sólo en la medida en que “el emisor debe enviar un mensaje adecuado al receptor, se ha de adaptar al auditorio. Debe transmitir en la longitud de onda de los interlocutores” (Ander-Egg, 2006: 176).

Por otro lado, el hincapié puesto en las reacciones físicas presentes en la situación de hablar en público, la conducta orgánica de nuestro cuerpo y la “traducción física de la reacción del organismo ante una situación de estrés emocional como el enfrentarse al público” (Di Bártolo, 2000: 24) son algunos de los aspectos que reafirman la individualidad de este “modelo de comunicación”. Modelo que puede identificarse con el foco puesto en la virtud -*ethos*- del orador.

A través de la Bibliografía especializada en “Oratoria Moderna”, entonces, identificamos que asistimos a una simplificación descontextualizada de la oratoria porque la propuesta se apoya en el vector temporal que la autodefine como “contemporánea” a nuevos intereses “profesionales” con los que está en intricada relación. Sumado a eso a una notable operación de reformulación de esquemas y conceptos presentes en corrientes de estudio de la comunicación, que caracterizamos como lineales y enciclopédicos ya que centran su atención sobre el rol primordial del orador y sobre la funcionalidad de los canales y códigos de la comunicación con la única meta de llegar al público.

Para concluir, señalamos que así como la confusión histórica sobre las definiciones de retórica ha decantado en la escisión de sus dimensiones constitutivas -*ethos, pathos, logos*- al darle peso a una sobre la subordinación de las otras (Meyer, 2004), los modelos de la comunicación que describimos como lineales dan peso a uno de los elementos integrantes del proceso por sobre otros. Esa desintegración ha hecho que la “Oratoria Moderna” conciba el proceso de comunicación como iniciado por un único motor, el *emisor*, como si la comunicación fuese un fenómeno simple, llano con un principio y un fin determinado.

Particularidades de la finalidad pedagógica de la “Comunicación Oral Efectiva”

De acuerdo a los objetivos planteados en algunos programas de enseñanza de Oratoria Moderna que tomamos como referencia, la comunicación cumple un rol instrumental. Con el objetivo de desarrollar “competencias comunicativas” se apunta a la “formación profesional” necesaria para “competir” en la carrera por el éxito, propia de la rivalidad del mercado laboral. Como en una competición deportiva se “entrenan” ciertas “destrezas” y se propongan “ejercicios” y “técnicas” que como recursos se vuelven necesarios para el desempeño de una “práctica” como la de hablar en público.

Permanece la idea de un uso “adecuado” del lenguaje según la situación en la que ese acto de lenguaje tiene lugar. Por otro lado, las situaciones a las que hacen referencia estos objetivos tienen que ver con la “resolución de conflictos”, el “liderazgo”, la “negociación” y la “persuasión”. Todos ellos conceptos utilizados y readaptados por el discurso empresarial. En este sentido, el modelo de la efectividad y eficiencia presente en estas propuestas está vinculado a las actividades de negocios. La finalidad educativa es entonces, direccionar a los asistentes de los cursos a la instrucción y al entrenamiento en competencias comunicativas para el logro en las presentaciones orales y la exposición frente al público. Estos presupuestos teóricos redundan en una concepción mecanicista del aprendizaje, puesto que no existe interacción profunda entre los sujetos -asistentes al “curso” y el objeto de estudio. Tanto la oralidad como la corporalidad, se reducen a “destrezas” como por ejemplo, la del “contacto ocular” y el “dominio gestual”. El discurso pasa a ser considerado como un mensaje conscientemente organizado en el que la elección léxica y el contenido ideológico de toda expresión no tienen lugar. En las propuestas no se trabaja el “conflicto” o las diferencias más que como “barreras de comunicación” limitadas a un manejo diferencial del “código”. Es así como las relaciones con el entorno político, los roles institucionales, los capitales simbólicos en juego y la asimetría de quién “toma la palabra” frente a otros, no tiene lugar en las propuestas y los conceptos fundamentales se relacionan con favorecer actividades individuales en los “ámbitos laborales, profesionales, de negocios, interpersonales”. Al contrario de ello, creemos que el lenguaje representa la realidad y actúa sobre ella modificándola, categoriza, clasifica y organiza la experiencia, transforma las condiciones de comportamiento social tanto del sujeto hablante como de su destinatario. Partir de ésta concepción es asumir una posición crítica a propuestas teóricas que intentan congelar un fenómeno social -como la enseñanza de técnicas de expresión oral- y describirlo como una “abstracción”. Las propuestas de enseñanza de “Comunicación Oral Efectiva” y la Bibliografía especializada en “Oratoria Moderna” son, al fin y al cabo, propuestas argumentativas en sí mismas cuya estrategia apunta a la omisión del conflicto. Lo que olvidan es que el lenguaje, como forma material de la ideología, factor de poder e interacción argumentativa es mucho más que “comunicar ideas” (García Negroni, Zoppi Fontana, 1992).

Bibliografía

ALFÉREZ VILLAREAL, A. (2011): Programación Neurolingüística en la comunicación oral de los docentes de Educación Superior. Creación de un cuadro de observación. En *XII Congreso Internacional de teoría de la educación,* Universidad de Barcelona. Recuperado de http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Neurociencia/121.pdf

ANDER EGG, E. (2006): Hablar en público y saber comunicar, Buenos Aires: Lumen.

APREDA, G. (2006): Neurociencias y Subjetividad, *Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica, vol 12, núm. 1, pág.16-23.* Recuperado de http://www.alcmeon.com.ar/13/49/subjetividad.html

ARISTÓTELES, (1988): El arte de la retórica, Madrid: Alianza.

BARTHES, R. (1966): Investigaciones retóricas I. La antigua retórica. Ayudamemoria, Buenos Aires: Ediciones Buenos Aires.

CARLI, S., Bernal, D´Elía, Dotro, Hernández, Milman, Minzi, Mundo, Nakache, Schmidt, (2003): Estudios sobre comunicación, educación y cultura: Una mirada a las transformaciones recientes de la Argentina, Buenos Aires: La Crujía.

DI BÁRTOLO, I. (2000): Manual de Oratoria Contemporánea: Aprenda a Hablar en Público, Buenos Aires: Corregidor.

GARCÍA NEGRONI, ZOPPI FONTANA (1992): Análisis lingüístico y discurso político: el poder de enunciar, Buenos Aires: Centro editor de América Latina.

GENETTE, G. (1974): La retórica restringida. Investigaciones retóricas II. Barcelona: Ed. Buenos Aires.

JAKOBSON, R. (1960): Lingüística y Poética, en Ensayos de Lingüística General, Barcelona: Seix Barral (1981).

LUJÁN ATIENZA, Á. (1997): *Contribución al estudio de las retóricas españolas del siglo XVI* (tesis doctoral), Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/H/3/H3064001.pdf

MANGONE, C (2003): La burocratización de los análisis culturales, *Revista Zigurat nº 4*, Buenos Aires.

MARAFIOTI, R. (2003): Los patrones de la argumentación, La argumentación en los clásicos y en el siglo XX, Buenos Aires: Biblos.

MEYER, M. (2004): ¿Qué es la retórica?. En *La rhétorique, Paris: Puf, Que sais-je?*, (p. 1-8) Trad. Bertha Zamudio y María Elena Bitonte.

ONG, W. (1993): Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

QUINTILIANO, (95) (ed.1887): Instituciones Oratorias. Tradc. Rodriguez, Sandier, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (2004), Madrid, ed. Digital, Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc3n214

RICOEUR, P. (2001): La metáfora viva, Madrid, Estudio I y II, Recuperado de https://efimeroescombrera.wordpress.com/2010/08/20/libro-p-ricoeur-la-metafora-viva/

VERÓN, E. (1983): Construir el acontecimiento, Buenos Aires: Gedisa.

VERÓN, E. (1993): La semiosis social, Barcelona: Gedisa (1988).

VERÓN, E. (1999): Esto no es un libro, Buenos Aires: Gedisa.

VOLOSHINOV (1976): El signo ideológico y la filosofía del lenguaje, Buenos Aires: Nueva Visión.

WATZLAWICK, P. HELMICK BEAVIN y JACKSON, (1985): Teoría de la comunicación humana, Barcelona: ed. Herder.

***

Análisis de un programa de promoción de la participación política juvenil. Aportes desde la Comunicación

Malena Mazal
UBA
Lic. en Ciencias de la Comunicación
malenamazal@hotmail.com

Palabras clave: Comunicación - educación - juventud- diálogo - actualización

RESUMEN
Este trabajo parte de entender a la comunicación como un fenómeno irreductible a una cuestión de medios y tecnologías. Se toma como objeto de estudio el dispositivo lúdico "Demos, Construyendo una Ciudadanía Responsable", que se implementa en escuelas secundarias de Buenos Aires y que funciona como facilitador de un proceso de aprendizaje basado en un modo alternativo de comunicación, que a su vez promueve la interacción, el debate y la producción colectiva de sentido. En este sentido la relación entre comunicación y educación se torna ineludible ya que este dispositivo genera instancias dialógicas que buscan romper con la contradicción educador - educando buscando en su lugar alimentar el poder creador de ese educando.
Asimismo en este caso se realizó un análisis crítico de los supuestos teóricos, herramientas metodológicas y modelo evaluativo de "Demos" por considerarlos desactualizados al contexto socio-político de nuestro país. De este modo se buscó aggiornar dicho programa para enriquecer la intervención y aportar nuevos rumbos futuros.

La investigación que hoy vengo a presentar es el resultado del proceso de investigación realizado para mi tesina de grado de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA).

Mi trabajo se centró en el análisis crítico de un programa de educación no formal implementado por la Asociación Civil Sumando Argentina llamado "Demos, construyendo una ciudadanía responsable". Demos es un dispositivo facilitador del proceso de aprendizaje basado en un modo alternativo de comunicación. Participé del programa como Implementadora y luego Coordinadora durante los años 2010 y 2011. A lo largo de esa experiencia entendí que tanto los supuestos teóricos como los modos de puesta en acto del dispositivo y sus posteriores herramientas de evaluación se encontraban desactualizados. Y fue eso lo que analicé en mi tesis.

El programa está dirigido a jóvenes de entre 16 y 18 años y se desarrolla gratuitamente en escuelas públicas, privadas, laicas y religiosas de todos los niveles socioeconómicos de la provincia de Buenos Aires desde el año 2002.

Demos se estructura en tres etapas, que marcan tres niveles de abstracción pedagógica. La Primera Etapa es un módulo de formación en ciudadanía responsable; la Segunda Etapa es un juego de simulación política; la Tercera Etapa propone a los jóvenes ejercer la participación y la conciencia ciudadana en la práctica.

La **Primera Etapa**, consta de una charla de 90 minutos en la que se aborda la noción de ciudadanía a partir del concepto de responsabilidad en la acción. Esto permite que los participantes reconozcan que cada una de sus acciones, aunque individuales, tiene un impacto en el conjunto de la sociedad. Y que puedan expresar sus concepciones en lo que respecta a cuestiones como democracia, ciudadanía responsable, crisis de representatividad, política, etc., a fin de poder reconocer ciertas representaciones que traen consigo (construidas en el marco de instituciones como la familia, la escuela, etc.).

La **Segunda Etapa** consiste en un juego de simulación política, un juego de roles en donde cada participante representa a un actor del escenario político, social e institucional del país. Esta es la etapa que resulta de mayor interés en el marco de este trabajo, ya que es la que es evaluada por el modelo evaluativo que se analiza aquí y al cual mi trabajo de investigación buscó contribuir con aportes críticos.

La **Tercera Etapa** propone ejercer la participación. Ofrece a los alumnos la plataforma para generar y gestionar un proyecto dirigido a incidir en la mejora de lo público. Les permite, así, el pasaje de la retórica a la acción a través del diseño, planificación y ejecución de un Proyecto Comunitario. Esta etapa fue agregada al esquema de Demos a partir de las demandas de los propios participantes.

Con respecto al **objetivo general** de mi trabajo el mismo fue realizar un análisis crítico del Programa para recomendar modificaciones desde una perspectiva comunicacional. De este modo se buscó aggiornar dicho programa para enriquecer la intervención y aportar nuevos rumbos futuros. Dicho análisis hizo foco tanto en los supuestos teóricos y las herramientas metodológicas, como en el

dispositivo en sí y su modelo evaluativo, por considerarlos desactualizados respecto al contexto socio-político de nuestro país.

Los **objetivos específicos** que guiaron este trabajo fueron principalmente tres:

1. Analizar los supuestos teóricos en base a los cuales se gestó el programa
2. Revisar las herramientas metodológicas vigentes que se proponen tanto en la puesta en marcha del dispositivo lúdico como en el modelo evaluativo.
3- Realizar recomendaciones puntuales para la actualización de los supuestos teóricos y metodológicos (incluyendo un nuevo modelo evaluativo), contemplando aspectos no problematizados actualmente.

En cuanto a la **metodología de investigación**, ésta ha sido cualitativa. Para llevar adelante esta investigación se utilizaron herramientas metodológicas que posibilitaron el relevamiento de la información, a través de la selección documental de material de capacitación brindado por los miembros de la ONG, y la realización de entrevistas en profundidad tanto a quienes realizaron el diseño y la puesta en marcha de las herramientas de evaluación del Programa, como a los implementadores. Ha sido clave la observación participante de las actividades llevadas a cabo en el marco de mi experiencia personal como implementadora y coordinadora del programa entre los años 2010 y 2011. También se revisaron encuestas de años anteriores, específicamente en las respuestas a las preguntas abiertas y comentarios adicionales para identificar aspectos que no habían sido tenidas en cuenta en las herramientas de evaluación vigentes. Esto se ha realizado con el objetivo de poder pensar nuevos interrogantes a incluir en el nuevo modelo evaluativo que sí permitan recoger aquellos nuevos sentidos emergentes

Por otro lado, para realizar el análisis de lo relevado se utilizó el análisis crítico del discurso, para poder así brindar una serie de recomendaciones que mantengan vivo y aggiornado el Programa y orienten a la construcción de un modelo evaluativo más orientado a lo cualitativo, sin tantas categorías cerradas y pre- configuradas. Sobre todo entendiendo que el juego es una instancia de comunicación, en la cual se está diciendo todo el tiempo, y resulta clave que su modelo evaluativo pueda registrar los nuevos sentidos que en torno a la política son generados.

Desde el **punto de vista teórico**, aquí se entiende la comunicación como interacción social de actores que construyen una trama de sentidos que los involucra en un proceso de construcción colectiva, generador de “claves de lectura”, tal como lo afirma Uranga. El trabajo de análisis del modelo evaluativo utilizado, se basó en planteos de Olga Nirenberg, intentando enriquecer la intervención y aportar nuevos rumbos para la acción futura. La pretensión no es obtener respuestas inicialmente, sino que el mismo modelo evaluativo propuesto permita relevar información que ayude a responder a los interrogantes en danza.

A partir de asumir el rol de coordinadora del Programa, que además de la implementación implica el trato con docentes y directivos de las instituciones educativas, empezaron a hacerme ruido ciertas prácticas vigentes, y se despertaron en mi interrogantes con respecto a la participación juvenil en esos ámbitos. Eso se hacía evidente en pre-conceptos de los adultos responsables de esas instituciones, que se convertían luego en condicionantes en el desarrollo de los jóvenes. En base a mi observación participante también entendí que en muchos casos el Programa venía a desordenar, desestabilizar y movilizar a esos chicos que en sus horas de clase se encontraban sentados tras un banco copiando del pizarrón, levantando la mano para hablar de a uno, escuchando a sus profesores, siendo evaluados en sus conocimientos. Ahora los docentes estaban frente a una actividad que despertaría inquietudes en esos chicos, y que sin lugar a dudas debía implicar un mayor compromiso de los adultos para acompañarlos a repensar, reflexionar y repreguntarse acerca de muchas cuestiones.

Fue a partir de estas vivencias que surgieron las preguntas de investigación que dieron vida a este trabajo de análisis, y que venían a plantear la necesidad de actualizar el dispositivo en acto al mismo tiempo que a sus supuestos teóricos y modelo evaluativo. Por ejemplo la Encuesta de Opinión del programa (que era entregada a cada joven una vez concluida la Segunda Etapa) era a mí entender muy dirigida, no había espacio para que los jóvenes pudieran incluir de un modo más abierto sus apreciaciones, opiniones y reflexiones. Por eso entendí como necesaria la construcción de un nuevo modelo evaluativo más flexible, que indagara sobre aspectos no contemplados en la versión original, no sólo para permitir esa expresión por parte de los jóvenes, sino también para que los miembros de la Asociación pudieran conocer más en profundidad las inquietudes y reflexiones que a partir del dispositivo pedagógico logran generarse.

Esta es la tarea en la que me embarqué, con el objetivo de devolver a la Asociación Civil Sumando Argentina algo de todo lo que me ofrecieron en mis dos años de trabajo, a través de una investigación de tipo propositivo.

El análisis que se ha realizado para poder recorrer todas estas cuestiones tuvo que ver con indagar en las cadenas discursivas de los miembros del equipo de Demos para realizar un análisis del marco conceptual sobre el que se gestó y hoy se implementa el programa. A partir de esto ahondé también en las críticas que esos conceptos generaron para pensar posibles líneas de acción que logren aggiornar el dispositivo lúdico y sus herramientas de evaluación al contexto sociopolítico y cultural actual. El programa educativo Demos es analizado como una instancia práctica promotora de una situación de comunicación (horizontal y alternativa) y de producción de sentidos (construidos colectivamente). Este dispositivo pedagógico promueve instancias de diálogo entre sus participantes y de éstos con los implementadores del mismo, que varían en base a cada curso, escuela, barrio, contexto político, social y económico.

Lo que interesa indagar son los sentidos que los propios miembros del equipo construyen en torno a lo vivenciado durante la situación de comunicación que propone el juego, y las reflexiones y críticas que, a partir de esa vivencia, hacen acerca del dispositivo y sus herramientas de evaluación.

Remarcamos que en esta instancia lúdica estamos frente a una situación de comunicación, retomando lo mencionado anteriormente por Uranga, que deja claro que la comunicación está presente en las prácticas sociales, en cualquier situación de interacción independientemente de la existencia o no de medios tecnológicos. Durante el juego los sujetos están constantemente produciendo sentidos que a su vez los ayudan a constituirse a ellos mismos como sujetos.

Al analizar los discursos de los miembros del equipo de trabajo de Demos, trabajamos según tres ejes, basados en los objetivos definidos previamente:

Primer eje: los supuestos teóricos en los que se basa el programa; **Segundo eje**: las herramientas metodológicas que se proponen tanto en la puesta en marcha del dispositivo lúdico como en el modelo evaluativo; **Tercer eje:** proponer recomendaciones para aportar a la construcción de un nuevo modelo evaluativo.

En las entrevistas en profundidad realizadas a los creadores, directivos e implementadores del Programa mi mirada hizo especial foco en los sentidos compartidos, las reflexiones en torno al contexto socio-político actual, las autocriticas y discusiones internas y las percepciones sobre un cambio posible.

Primer Eje de trabajo: Los supuestos teóricos

Para trabajar ese primer eje me basé en los testimonios de los miembros fundadores del programa -Valeria, Agustín y Sol- ya que me interesaba poder acceder a las bases teóricas sobre las cuales habían acuñado el proyecto y su modelo evaluativo. Discutí con ellos acerca de cuatro conceptos que, desde mi mirada, habían quedado pegados a un momento histórico que ya no se corresponde con la actualidad. Los cuatro conceptos son: “Capital Social”, “Cultura política juvenil”, “Opinión Pública” y “Participación Política”.

a-En relación con el concepto de **“Capital Social”:**

Durante las entrevistas invité a los tres entrevistados a repensar el concepto de “capital social”, al que concibo como una categoría utilizada para medir vínculos sociales, más que para explicitar el afianzamiento de lazos en pos de la construcción de un tejido social que fortalezca nuestra democracia. Los mismos entrevistados coincidieron en las limitaciones analíticas del concepto en el contexto socio político actual, y lo definieron como “poco amigable”, “muy técnico”, “salido de las universidades para medir vínculos sociales”. Alguno planteó que el modo actual de abordar esta cuestión sería hacer referencia a “redes” y “cooperación”, términos que serían más empáticos. Otro dijo que fue un concepto que en su momento les pareció apropiado para describir sus objetivos, y se reconoció que al incluirlo en las bases teóricas del programa no profundizaron mucho en el análisis de ese concepto en boga, que tenía que ver con un momento en el que el énfasis estaba puesto en el poder de los vínculos. El concepto remitía a la existencia de un círculo virtuoso entre el nivel de confianza interpersonal y la participación, y se asumía que, generando lazos y redes de confianza, la participación ciudadana iría en aumento incrementándose así el capital social.

b-En relación con el concepto de “**Cultura política juvenil**”,

Identificamos que subyace en el programa una noción de cultura política juvenil orientada a la “civic culture” (López de la Roche, 2000), relacionada con una idea de cultura política “institucionalizada”. Demos invita a los chicos a encarnar puestos de legisladores, sugiriendo que la única política de real peso es la que ejercen los políticos, lo que refleja específicamente formas norteamericanas de hacer política. Si bien no hay dudas de que en el marco de una democracia formal se debe tener un cargo público para tomar decisiones referidos a lo público, es evidente que

este juego quedó pegado al contexto del 2001. Los creadores de Demos expusieron que originalmente la intención de la iniciativa era promover la aparición de una nueva clase política; esa intención fue mutando, pero la dinámica del juego sigue orientada hacia ese rumbo.
Por eso cabe preguntarse ¿en qué lugar ubica a los jóvenes esta propuesta? ¿los incluye realmente o los deja afuera?

Tanto en el discurso de sus directivos y creadores como en su carpeta de presentación se habla de fomentar la participación, pero nosotros percibimos que ésta es limitada, incluso hasta delegativa. El juego presenta un modo de hacer política centrado en la realización de alianzas, la necesidad de negociar, de debatir y de argumentar acerca de los objetivos e intereses de cada personaje para conseguir lo que cada uno pretende en términos presupuestarios. En ese modelo de cultura política muy institucionalizada, la ciudadanía solo puede participar de modo coyuntural ejerciendo una "vigilancia ciudadana", sin poder tomar reales decisiones o proponer cambios de base.

El modo en el que se plantea la propuesta, con el armado de fichas predeterminadas, en las que los objetivos, las caracterizaciones, los intereses e inclusive los puntos de poder que tiene cada personaje están pre- definidos, hace que el juego quede pegado continuamente a ese momento histórico del 2001. Pues tanto el dispositivo lúdico como el modelo evaluativo dan lugar a una participación limitada en la que los jóvenes no tienen la posibilidad de modificar puntajes, agregar personajes, decidir sus propios objetivos y líneas de acción. En este sentido, mi propuesta es la de introducir más márgenes para la participación tanto en las reglas del juego como en la puesta en marcha de un modelo evaluativo que no esté tan pre-configurado.

Sin embargo la Tercera Etapa del programa sí invita al paso a la acción y a la gestión de un proyecto comunitario propuesto por los propios jóvenes con el objetivo de poner el cuerpo en alguna acción transformadora de su realidad- la escuela, el barrio, la plaza-, que lejos de ser una acción asistencialista sea una intervención transformadora.

Lo curioso de esto es que en el marco de Demos, esta tercera etapa es casi residual en el sentido que no se encuentra institucionalizada, no es obligatoria, no es presentada a las escuelas como parte principal de la propuesta ni posee modelo evaluativo que recoja lo sucedido. Esto refleja las debilidades en prioridades y perfil del programa.

c-En relación con el concepto de "**Opinión pública**".

Otro de los conceptos sobre los que invitamos a repensar fue el de Opinión Pública. Nuevamente fue Sol, otra de las entrevistadas, quien, igual que Agustín, expresó muy convencida que debería hablarse de "Ciudadanía", más relacionada con lo social, pues el concepto de "Opinión Pública", como el de "Capital Social", está "colgando de un hilo" porque también remite a cuestiones de medición, de marketing y publicidad.

La ciudadanía democrática contemporánea, como categoría multidimensional, señala una posición pública, con derechos políticos iguales, garantizada por el Estado. Y supone también el reconocimiento de grupos de individuos con algún interés común que pueden agruparse y reagruparse de acuerdo a las circunstancias, ya que su congregación se basa en formas de identificación cada vez menos esencialistas.

En este sentido es que también la cuestión contextual ha dejado su rastro, ya que en el momento de gestación del programa los medios de comunicación aparecían como una especie de reflejo objetivo del sentir popular, es decir de la suma de opiniones individuales que se lograba conocer por medio de encuestas, entendida como la forma más útil para recoger las percepciones y opiniones del pueblo. En los primeros años del 2000 todavía los medios de comunicación eran concebidos como transmisores de información sin un rol político claro o una postura política evidenciada. Como afirma Barbero, la opinión pública que fabricarían esos medios con sondeos y encuestas "tiene cada vez menos de debate y de crítica (…) y más de simulacro: sondeada, la sociedad civil pierde su heterogeneidad y su espesor conflictivo para reducirse a una existencia estadística. Y el vacío social de la representación facilitará la asimilación del discurso político al modelo de comunicación hegemónico, esto es, el que proponen la televisión y la publicidad" (Barbero, 2001).

En los últimos años es evidente que esto ha cambiado rotundamente, esos medios de comunicación forman parte de la opinión pública sin reflejar un sentir compartido ni homogéneo. Cada medio comunica a partir de una clara postura política que ya no es ocultada ante una audiencia que sabe desde que lineamientos políticos, económicos y culturales la información es dicha.

Pero el programa Demos continúa adhiriendo a esa concepción de Opinión Pública predominante en los comienzos del milenio, tan criticada por Barbero y otros.

Cito a modo de ejemplo algunas caracterizaciones de los medios de comunicación tal como se presentan en el juego a través de las fichas de personaje correspondientes a los representantes de la prensa:

"La Opinión Pública ejerce un rol fundamental como mecanismo de control de las acciones de gobierno. Los/as gobernantes están obligados/as a escuchar sus demandas y darles solución. De manera que la opinión pública, de la cual usted es parte, es un elemento clave en el circuito de toda democracia representativa."

"Una de las herramientas fundamentales con que cuenta la ciudadanía para mantenerse informada son los medios de comunicación. De ello se deriva la importancia de contar con medios que puedan expresarse libremente y sean independientes del poder político."

"Usted es un/a periodista muy respetado/a. Mucha gente lo/a escucha con atención día a día. Se siente gratificado/a por ello, pero es consciente de la gran responsabilidad que significa. Usted está muy comprometido/a con la sociedad y siempre procura brindar información veraz. También procura ser imparcial en sus opiniones profesionales, por lo que tendrá mucha cautela antes de manifestarse a favor o en contra de algún sector de la sociedad."

"Usted será el/la encargado/a de llevar información a la opinión pública. Desempeñará su tarea con suma responsabilidad porque considera que cuanto más informada esté la opinión pública, mayores son las posibilidades de fortalecer la democracia. En todo momento cuidará que su información sea lo más completa e imparcial posible."

Después de estas citas hay algunos puntos que nos interesa retomar para terminar de mostrar el tipo de opinión pública que es planteado desde el dispositivo:

-Existe una noción de "vigilancia ciudadana" que subyace a la concepción de opinión pública del juego, que puede visibilizarse cuando se hace referencia a que "la Opinión Pública ejerce un rol fundamental como mecanismo de control de las acciones de gobierno"; esto conlleva a limitar la participación de la ciudadanía pues el ciudadano participaría para corregir a ese político que puede realizar algún tipo de acción indebida, y no porque pueda tener iniciativas interesantes *motus propio*.

-Se marca la importancia de "contar con medios que puedan expresarse libremente y sean independientes del poder político" y "brindar información veraz (…) y ser imparcial en sus opiniones profesionales". Esto, como ya mencionamos, refleja una visión descontextualizada de los medios de comunicación de nuestro país en la actualidad, que visibilizan sus intereses y posturas, y dejan claro que la objetividad ya no es una condición *sine qua non* para los medios de comunicación.

d-Concepto de **Participación Política**

En este trabajo tenemos una mirada crítica acerca del modo en que los creadores y directivos del Programa Demos conciben este concepto.

Los tres entrevistados, Sol, Agustín y Valeria, han coincidido en nombrar a éste como el principal objetivo de un programa que propicia "el involucramiento activo y directo de los/as ciudadanos en la sociedad civil". Sol asume que este objetivo se ha cumplido a lo largo de los más de 10 años de Demos, argumentando que han sido muchas las acciones colectivas solidarias que han llevado a la práctica jóvenes participantes del programa.

Entendemos que en los casos que se han llevado a cabo los proyectos comunitarios, sí nos estaríamos acercando a la concepción de participación real.

En este mismo sentido, retomando lo expresado por Rossana Reguillo en relación a la real participación que este sector de la población tiene en la sociedad, remarcamos que los jóvenes han cobrado un gran protagonismo en la agenda de los últimos tiempos, ya que han logrado generar sus propios modos de organización y espacios de pertenencia donde pueden "generar un sentido compartido sobre un mundo incierto" (Reguillo, 2012:19) como herramientas para salir de los momentos de crisis. Este fue el inicio del programa Demos, poder unir las fuerzas de esos jóvenes que en ese entonces estaban descreídos, para comenzar a pensar nuevos rumbos y modos de acción en pos de una ciudadanía más involucrada en su Nación y con nuevos objetivos que ayudaran a re-construir los lazos sociales que en ese entonces se encontraban en crisis.

En la actual carpeta de presentación del programa se afirma que "dada la estructura planteada y los resultados obtenidos, podemos afirmar que Demos permitirá a la escuela abordar la "participación ciudadana", tema clave en la Argentina de principios de siglo, a través de una herramienta dinámica y original."

Sin embargo para nosotros una real participación, implicaría que los jóvenes que pasan por el Programa puedan tener un papel más protagónico. Esta cuestión será profundizada en el siguiente punto.

Segundo eje de trabajo: Las herramientas metodológicas del dispositivo lúdico y su modelo evaluativo

En la misma línea de análisis socio-semiótico que venimos transitando, nos interesa reconocer las críticas y reflexiones que sobre las herramientas metodológicas existen, ya sea respecto al modo de puesta en acto del juego como a su modo de evaluación. En este plano metodológico la historia y sus contextos también han dejado su huella.

Para cumplir con este segundo objetivo me valí de las entrevistas que realicé a los implementadores del Programa Demos, interrogando acerca de las críticas que ellos y también los participantes le hacen al juego y a su modelo evaluativo.

Cuando comenzamos a conversar acerca de cómo definirían Demos, los tres implementadores del programa hicieron referencia a la educación no formal, como "una herramienta didáctica alternativa que busca generar aprendizajes significativos en los participantes a partir de un juego de simulación", tal como afirmó Josefina. Mariano agregó que "es una propuesta de educación no-formal que propone, mediante la modalidad de taller lúdico-reflexivo, un espacio para la generación de debates entre jóvenes estudiantes en torno a su incidencia en la comunidad de la que forman parte". Clara, por su parte eligió definirlo como "un taller colectivo que busca que los jóvenes dimensionen los actores involucrados en la democracia, reconozcan las relaciones de poder y la importancia del ejercicio ciudadano. Un dispositivo que busca que los jóvenes se queden pensando en qué hacer y que visibiliza formas de participación ciudadana que muchas veces son desconocidas por los estudiantes".

Todos han definido este juego como un taller. Y, tal como señala Ander Egg, "a diferencia de la clase tradicional, donde los alumnos constituyen ¨el auditorio¨, en el taller constituyen ¨grupos de trabajo¨, llevando a cabo un proceso de aprendizaje en equipo, ya sea por el trabajo de reflexión conjunta, como por la acción (Ander Egg, 1999).

En ese sentido Josefina rescató que la propuesta de Demos viene a romper con el esquema áulico tradicional permitiendo que este espacio "se disfrace de escenario para contribuir a la dinámica de roles, el juego apela a la teatralización y lleva a los participantes a hablar desde el imaginario del personaje que les tocó encarnar".

D.W Winnicot en su texto "Realidad y juego" entiende que "el juego es una experiencia siempre creadora, es una experiencia en el continuo espacio-tiempo, una forma básica de vida" que brinda libertad para crear y abre las puertas a una interacción y comunicación más fluida, en la que se genera un ida y vuelta mucho más enriquecedor para todos los participantes de la dinámica, a causa de la retroalimentación constante que en ella se produce (Winnicot, 1987: 75).

Pero el juego de roles del programa Demos, presenta limitaciones en torno al lugar en que ubica a sus participantes. Si bien el objetivo principal es el de fomentar la participación de los jóvenes, tanto en las "rondas de negociación" como en los "intervalos de discursos"; esta participación sigue estando guionada por las indicaciones que se estipulan en las fichas de personajes; haciendo que el sujeto no pueda ser creador de su propia subjetividad. Solo se le permite tener una opinión enmarcada y limitada que no da lugar a una real participación y emancipación.

Recordemos que el método de alfabetización propuesto por Paulo Freire brinda al alfabetizando la posibilidad de replantearse de un modo crítico las palabras que circulan en su mundo para así poder hacer uso de la palabra. Este modo de "educar para la crítica", en lugar del proyecto de la educación formal moderna en la cual el conocimiento pretende ser "depositado" sin fisuras ni replanteos, iría en línea con lo puesto en marcha por los implementadores del programa Demos, que buscan generar debate, repreguntas y cuestionamientos en quienes participan, para así llegar a una construcción colectiva del conocimiento. Uno de los objetivos principales del programa Demos es el de fomentar la toma de la palabra en los jóvenes: el hecho de encarnar distintos personajes de la vida política, llevaría a los participantes a reflexionar sobre las responsabilidades, obligaciones, contradicciones, etc. que cada uno tiene. Esto les permitiría vincularse con su realidad de un modo más directo y vivencial, alternativo al convencional y teórico, desplegado por el programa de la materia Educación Cívica o de cualquier otra asignatura que trabaje esas temáticas.

La posibilidad de poner el cuerpo en la actividad y experimentar situaciones de conflicto puntuales, en vez de leerlas de un libro, generaría en los participantes un mayor entusiasmo y compromiso con las problemáticas de la vida política, logrando así acercarlos a conceptos como partidos políticos, movimientos sociales, gasto público, opinión pública, sindicatos, negociación, alianzas, pago de la deuda externa, etc.

Nosotros relativizamos estas afirmaciones, pues si bien entendemos que la intención de quienes implementan y dirigen el programa es la de fomentar la participación de los jóvenes,

evidenciamos que existen muchas limitaciones que no permiten que esto se logre. Como señalamos previamente, hacemos una lectura crítica de este afán ya que para contribuir a la formación de sujetos críticos deberían existir más instancias de participación real, y si bien Demos busca que los jóvenes se interioricen de las problemáticas sociales, políticas y económicas vigentes para así poder formar una opinión propia, no los hace protagonistas reales.

Si la verdadera educación es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo, esa posibilidad no se les está dando del todo a estos jóvenes (Freire, 1971). Aunque tanto en los documentos como en el discurso de los implementadores, el empoderamiento surge como una de las cuestiones claras a trabajar a partir de la puesta en práctica de Demos.

Otra de las cuestiones claves a rescatar en este punto es que el concepto de comunicación que subyace la puesta en marcha de Demos es el propuesto por Washington Uranga, que la concibe como interacción social de actores que construyen una trama de sentidos que los involucra en un proceso de construcción colectiva generador de "claves de lectura". En esta dinámica la comunicación intenta ser horizontal, es decir ninguno de los implementadores de Demos define el desarrollo temático de la actividad sino que tiene un rol de facilitador y organizador de tiempos y etapas. Tal como Clara afirmó "esto hace que ésta se oriente hacia donde quieren los jóvenes, disparando ellos mismos las cuestiones que los inquietan o quieren discutir, centrándose y profundizando en lo que ellos deciden". Mariano continúa en la misma línea: "me parece que lo interesante del taller es que el resultado de la actividad depende estrictamente de cómo lo vivencian los /las participantes (…) no tienen que estudiar o prepararse de ningún modo para realizar el taller y eso trae como consecuencia que los emergentes sean muy diversos según sus intereses, problemáticas".

Pero para Josefina es evidente que en este juego de roles tanto los personajes como la cantidad de puntos que tiene cada uno reflejan una Argentina de hace varias décadas, incluso de antes de la crisis del 2001, más acorde al retorno a la democracia que a la época actual. Con respecto a esto Mariano afirma que "con el paso del tiempo las huellas de ese contexto han ido mermando", porque "los jóvenes imprimen en el desarrollo del mismo las cuestiones más contemporáneas a ellos y trasladan sus preocupaciones e inquietudes del presente al desarrollo de la actividad". Como dice Clara, "los chicos que hoy asisten a la escuela no recuerdan personalmente el 2001 porque eran muy chiquititos".

Mariano acuerda en que "ese contexto cambió significativamente en lo que respecta a la participación ciudadana: los jóvenes han recuperado la inquietud y la motivación para formar parte de cada vez más numerosos espacios de participación pero, sobre todo, se ha dejado atrás el divorcio de gobernantes y gobernados que el grupo creador buscaba enterrar".

En referencia a la necesidad de incluir nuevos actores y temáticas actuales, Josefina propone: "Cambiaría las funciones de la Cámara de Diputados durante el juego, y de la Opinión Pública, la haría más flexible, que ellos puedan proponer mecanismos de control, que sirva como lugar para que piensen, critiquen, elaboren ideas, y no como algo tan estático, de escuchar discursos y dar puntos, porque se vuelve a apelar a que la Opinión Pública o la ciudadanía sólo puede recibir información y expresarse en base a eso".

Con esto último expresado por Josefina volvemos a cuestionar el modo en que en el juego se concibe a la Opinión Pública, en ese rol tan secundario de "hacer lobby" mientras los que toman las decisiones siguen siendo esos políticos alejados del pueblo, hecho que vuelve a alejar la propuesta de una democracia participativa para acercarla a la de una democracia formal. En ese sentido Mariano plantea "que se debería contemplar más el poder de los medios", como proponen los jóvenes, que no ven a la prensa como un personaje más de la opinión pública.

Si bien los implementadores le atribuyen a la dinámica la virtud de promover la participación juvenil, hemos mostrado que no se dan márgenes a una real participación tal como la concebimos en este trabajo. Si bien el juego promueve el debate, no da márgenes para la libertad de creación, para la aparición de nuevos sentidos en cuanto a las reglas, a la distribución de puntos, al surgimiento de nuevos personajes. Sería también importante que si aparece una demanda por parte de los participantes se puedan proponer nuevas instancias para trabajar esas cuestiones o inquietudes.

El hecho de que las fichas de personaje que cada participante debe seguir incluyan información muy puntual lleva indefectiblemente a que tanto los perfiles de personajes como el sistema de puntos y las dinámicas planteadas queden desactualizadas rápidamente por evidenciar un clima de época que, en realidad, varía constantemente. Mariano habla de "mucho potencial desaprovechado" en el juego, y Clara plantea la necesidad de que la duración sea mayor para poder profundizar debates y discusiones.

Mariano querría contar con un "recurso" para poder implementar variaciones según los temas que emergen en la realización del taller (rol de los medios, cuestiones medioambientales, debate de género, flexibilización laboral, etc.)

Recapitulando lo expresado por Josefina, Mariano y Clara, y basándome también en mi observación participante, es que puedo afirmar que el juego está pensado en pos de un re-posicionamiento de la clase dirigente, una necesidad imperante en el 2001. Hoy en día una de las cuestiones a rever es la percepción que la ciudadanía tiene sobre la clase dirigente y, sobre todo, el cambio actitudinal de esta ciudadanía que, sin lugar a dudas, ha tomado una postura más activa (sobre todo los jóvenes), alejándose del mero rol de "vigilancia ciudadana" que se proponía en ese entonces.

Esto es lo que venimos a proponer en este trabajo: entendemos que esto sucedería si, por ejemplo, el "Presupuesto Nacional" que se armara en el juego fuera participativo, convirtiéndose en una herramienta de democracia directa en la que se daría una real toma de decisiones de la ciudadanía, si a partir de asambleas conjuntas se debatiera y acordara el destino de los fondos nacionales en base a la decisión de la mayoría. Esto no sucede en este dispositivo lúdico: el único momento en el que los jóvenes realmente ponen el cuerpo es el la Tercera Etapa que, paradójicamente, no está priorizada ni institucionalizada, se vuelve casi parte residual del programa, no se le asigna presupuesto, recursos, ni personal rentado. La prioridad en el sentido a construir por el programa está dada en la segunda etapa, esa es la instancia que evidencia el modo de ver la política desde Demos.

Tercer eje de trabajo: Recomendaciones para el diseño de un nuevo modelo evaluativo. Aportes desde la comunicación

En este eje también las instancias de reflexión, diagnóstico y propuesta han sido realizadas en interacción con el equipo de trabajo del Programa: Josefina, Clara, Mariano (implementadores), Sol (actual Directora Ejecutiva), Agustín y Valeria (creadores del Programa), que han participado de modo activo en las propuestas que brindamos.

A continuación enumero una serie de recomendaciones para el diseño de un nuevo modelo evaluativo y para la mejora del dispositivo lúdico en sí.

Recomendaciones en relación con el dispositivo lúdico:

Repensar y modificar las bases teóricas sobre las que se inscribe el programa en pos de aggiornarlas al contexto socio- político actual. Puntualmente hemos problematizado los conceptos de "capital social", "opinión pública", "cultura política juvenil" y "participación política". Sugerimos, en los dos primeros casos, hacer referencia a redes y cooperación y ciudadanía respectivamente, para actualizar el marco teórico y acercarlo a la línea de acción y pensamiento del equipo de Demos. En el caso del reemplazo del concepto de opinión pública por el de ciudadanía remarcamos que proponemos esta nueva definición por ser una categoría multidimensional que se aleja del esencialismo al que nos remite la categoría de Opinión Pública, en la que se busca homologar intereses y preocupaciones que, sin lugar a dudas, nunca son compartidos por toda la población. Visibilizar esta "desactualización teórica" es una de las cuestiones que trabajamos con el equipo, siempre remarcando que la misma no es producto de un desinterés sino de que no sobran los recursos como para dedicar tiempo a la reflexión sobre estas cuestiones.

Con respecto a los conceptos de Cultura política y Participación Política, atribuimos la desactualización al clima de época en el que se gestó el programa. Proponemos mantener esos conceptos pero variar su enfoque: en el caso de la noción de cultura política juvenil sugerimos la misma pueda correrse del lugar en el que se encuentra actualmente, orientada a lo cuantitativo y comparativo, relacionada con la política institucionalizada, para ubicarse en el terreno del paso a la acción en el que se le dé real lugar a la ciudadanía en las cuestiones públicas.

Incorporar, por consiguiente, nuevas reglas del juego que permitan pre-figurar otras cuestiones comunicativas más acordes con la actualidad. Sugerimos que los jóvenes cumplan un rol protagónico en el dispositivo lúdico: que puedan sugerir nuevas reglas, nuevos personajes, nueva distribución de puntos. Esto generará empoderamiento en los sujetos partícipes, y ayudará a cumplir uno de los principales objetivos de Demos. E implicará también un mayor compromiso de los implementadores de Demos, que deberán estar capacitados para manejar estas cuestiones emergentes.

Modificar la metodología de implementación en pos de incorporar márgenes de libertad en el accionar de sus participantes. Hemos criticado la participación guionada y limitada por las fichas de personaje que cada joven recibe. Por eso proponemos incorporar mecanismos para que los

jóvenes puedan sugerir reglas del juego, nuevas áreas a las cuales destinar presupuesto, armado del presupuesto de un modo colectivo, nuevos participantes. Eso acercaría la propuesta a una real instancia de participación, promotora de un pensamiento en el que sus propias percepciones sean tomadas en cuenta.

Recomendaciones para enriquecer el nuevo modelo evaluativo:

Agregar una nueva dimensión que indague sobre la utilización que los jóvenes realizan de las TICs en relación con la participación. Estas nuevas tecnologías hoy funcionan como espacios de participación política juvenil, motivo por el cual resulta clave para un programa que busca fomentarla, conocer los usos que los jóvenes le dan a las mismas y saber la importancia que tienen en el paso a la acción, la participación y la difusión de iniciativas grupales. Consideramos clave hacer foco en este nuevo fenómeno en pos de actualizar y mantener potente el Programa Demos.

Agregar una pregunta sobre el modo en que los participantes se informan. Un programa que fomenta el involucramiento activo de los jóvenes en la Sociedad Civil debe conocer el modo en que esos jóvenes se informan. En este sentido también nos parece interesante incorporar un interrogante sobre **los medios alternativos de comunicación** para conocer si los jóvenes los consumen o al menos saben de su existencia.

Incluir una pregunta que permita recoger **las percepciones de los jóvenes sobre el rol de los medios de comunicación** como formadores de opinión, la influencia que tienen sobre sus opiniones, y su rol en nuestra sociedad. Los jóvenes deben ser conscientes de los intereses económicos y políticos que existen tras los medios y de las condiciones de producción desde las que cada uno de esos medios emite la información.

Por último sugerimos la incorporación de **un nuevo interrogante, que será abierto** y recogerá las críticas, sugerencias y aportes que los propios jóvenes hacen al dispositivo lúdico para luego poder incluirlos en el juego y así ubicar a sus participantes en un rol protagónico y no residual. El objetivo de este nuevo interrogante será el de sumar un espacio donde los jóvenes puedan realizar críticas y aportes sobre potenciales modificaciones del dispositivo lúdico en sí: reglas del juego, distribución de puntajes, aparición de personajes, surgimiento de nuevas dinámicas.

Nuestra propuesta ha buscado la inclusión de dimensiones que permitan una evaluación cualitativa, dando lugar a la libre expresión de los jóvenes para una posterior interpretación que permita leer nuevos sentidos y representaciones. También propone un cambio en la metodología de implementación tanto del dispositivo lúdico en sí como del modelo evaluativo en cuestión. Es por eso que hemos planteado esta serie de recomendaciones para aportar al crecimiento de este programa y la actualización tanto de sus supuestos como de su modo de implementación.

Conclusiones

A partir de lo trabajado es que asumimos el aporte que las Ciencias de la Comunicación pueden brindar a nuestro objeto de estudio. Abordar esta cuestión desde la comunicación nos permitió reflexionar sobre los supuestos teóricos y la metodología que subyacen tanto la práctica como la evaluación de este programa desde una mirada crítica, que enriquezca tanto su implementación como su posterior evaluación.

Fue muy gratificante para mi ir descubriendo cómo esta labor era asumida con la misma seriedad y entusiasmo por los creadores del programa y sus implementadores, logrando uno de mis principales objetivos que era generar una investigación participativa en la que todos formáramos parte de esta etapa de reflexión, análisis y replanteo, entendiendo que sólo así mis propuestas iban a ser viables. Asumo que diseñar un modelo evaluativo integral e interpretativo que permita recoger nuevos sentidos y percepciones de los jóvenes es el desafío que hoy se le presenta al equipo de "Demos, Construyendo una Ciudadanía Responsable", que ha colaborado con este proceso reflexivo - propositivo evidenciando una real intención autocrítica y transformadora. Postura que permitirá al equipo re-inventar el programa y dar lugar a la aparición de nuevas voces que puedan ser escuchadas e interpretadas sin categorías pre- fijadas.

Esta actitud de los integrantes del equipo de trabajo del programa Demos implica una real intención de cambio, aggiornamiento y evolución y ha generado en nosotros la confianza en que los aportes brindados serán tomados en cuenta en pos de enriquecer la labor y sobre todo poder alcanzar el objetivo principal de generar una participación real en estos jóvenes.

Es importante señalar que, si bien, a lo largo del trabajo de análisis buscamos dar respuesta a los interrogantes iniciales, muchos de ellos aún siguen sin ser respondidos. Son los actuales miembros de Demos los que seguro asumirán la tarea de repensar y actualizar los conceptos teóricos que subyacen la práctica al igual que la metodología de implementación, a partir de las

sugerencias brindadas en este trabajo de análisis, incorporando más márgenes de libertad en la acción de los participantes.

Tomar esta decisión abrirá las puertas a una profunda instancia de debate y búsqueda del consensos, lo que sin lugar a dudas, ayudará a fortalecer lazos, generar mayor compromiso del equipo y crecimiento del programa que se mantendrá vivo y actualizado en un contexto socio- político que se ha visto sumamente modificado.

Concluimos este trabajo con la certeza de que hemos realizado un aporte interesante a este Programa de promoción de la participación política juvenil, a partir de una mirada centrada en la multidimensionalidad del aspecto comunicacional del Programa. Esperamos que este trabajo además abra una puerta a que el campo de las evaluaciones sobre la participación juvenil y los programas que la promueven crezca. Y, sobre todo, que los comunicadores podamos poner el cuerpo en nuestras investigaciones y trabajos académicos, asumiendo el compromiso de trabajar de modo participativo. Modo que, entendemos, es la mejor manera de generar cambios y de erigirnos en cientistas sociales implicados con nuestras intervenciones.

Bibliografía

Ander Egg, Ezequiel (1999) *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*, Ed. Magísterio Río de la Plata, Buenos Aires.
Barbero, Martín Jesús (2001) Transformaciones comunicativas y tecnológicas de lo público. Vol. 5, Nº 17, México
Freire, Paulo (1971) Pedagogía del oprimido, s/d, Ediciones San Santiago S.R.L.
López de la Roche, Fabio (2000) Aproximaciones al Concepto de Cultura Política. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia.
Nirenberg, Olga (2000) "El diseño de un modelo evaluativo" en Evaluar para la Transformación, Editorial Paidos, Buenos Aires.
Reguillo Cruz Rossana (2012) Culturas Juveniles, formas políticas del desencanto, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires.
Uranga, Washington (2007) Mirar desde la comunicación. Documento de Cátedra TAO en Políticas y Planificación de la Comunicación, Carrera de Cienciasde la Comunicación, UBA
disponibleenhttp://www.catedras.FCS.uba.ar/uranga/uranga_mirar_desde_la_comunicacionpdf
Winnicott, D.W. (1987), Realidad y Juego, Gedisa, Buenos Aires.

***

Comunicación y Escuela: ¿Un horizonte de posibilidades?

Mariano Andrés Molina
Coordinador General Del Programa REC (Red - Escuela - Comunicación) - Ministerio de Educación - GCBA
Profesor de la Carrera de Comunicación Social orientada al Desarrollo Local en ISTLyR (Instituto Superior de Tiempo Libre y Recreación - CABA)
Licenciado en Ciencias Sociales con orientación en Historia (UNQ)
- Cursando actualmente la Maestría en Comunicación y Educación (UNLP)
marianomolina.radio@gmail.com

Palabras clave: Educación - Comunicación - Radio - Subjetividades

RESUMEN

Esta ponencia se propone reflexionar centralmente en los siguientes ejes:

- Elementos que brinda la Comunicación Social cómo herramienta pedagógica de aula en la escuela pública, poniendo énfasis en las prácticas radiales.
- Las características particulares de instancias de aprendizaje a partir de la influencia determinante que tiene el impulso tecnológico en las subjetividades y su relación con la escuela.
- Explorar las posibilidades de resistencia y creación de experiencias pedagógicas alternativas dentro del sistema educativo, frente a la reconfiguración de la escuela pública en el marco del pos-neoliberalismo.

La escuela pública ha dejado de ser el aparato de control del Estado o en todo caso ya no cumple el rol que cumplía en la vieja sociedad disciplinaria. Estas nuevas condiciones generan posibilidades de desarrollar prácticas que tienen cómo elementos de trabajo otras disposiciones del aula, el rol docente, la temporalidad, el trabajo en grupo, etc.

El mundo de la comunicación puede establecer propuestas pedagógicas que promuevan instancias contra-hegemónicas, contraculturales o disruptivas con las prácticas cotidianas de la sociedad contemporánea y encontrar en el marco del sistema educativo posibilidades para su desarrollo y experiencia.

Un grupo de alumnos y alumnas de 7mo grado aplaude con ganas… una puerta se abre y salen los últimos protagonistas con los brazos en alto, simulando el saludo a la hinchada al culminar el partido con un triunfo. La maestra los felicita simulando ser la DT y entre los estudiante chocan sus palmas y puños en señal de saludo y aprobación por la tarea realizada.
Es el final de la emisión en una radio comunitaria de la ciudad de Buenos Aires, dónde alumnos, alumnas y docentes participaron durante una hora del ciclo radial HORA LIBRE: una intensa experiencia educativa que intenta dejar huellas individuales y colectivas…

Siguiendo algunos consejos de Howard Becker, empezaré por el final o mejor dicho por la idea central que va a recorrer esta ponencia: El diverso campo de la *Comunicación Social puede confluir con el amplio mundo de la Educación y crear procesos educativos y pedagógicos en el ámbito del sistema educativo público. Este encuentro, realizado desde propuestas curriculares y los proyectos institucionales de las escuelas, tiene la capacidad de producir experiencias distintivas y promover instancias educativas alternativas, contraculturales o disruptivas con las dinámicas cotidianas de la sociedad contemporánea.*

A lo largo de este pequeño recorrido intentaré reflexionar sobre estas temáticas, tratando de explicitar algunos recursos y argumentos que fundamenten y aporten a esta propuesta, desde la experiencia concreta de coordinar un Programa Socio-Educativo en el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires destinado a la educación formal, que se denomina *REC* (Red - Escuela - Comunicación). Este programa promueve instancias de aprendizajes, entendiendo que la *Comunicación* brinda elementos y modos de atravesar el mundo social que pueden dar marco a propuestas que se constituyen cómo herramienta pedagógica permanente en el aula, el trabajo docente y la planificación institucional de los establecimientos educativos.

Un pequeño marco histórico. La permeabilidad de lo *educativo* y su "crisis" en la vida social.

En la conformación social y cultural de nuestra sociedad, la *escuela* y el sistema educativo siguen teniendo una centralidad determinante. En nuestro país lo "*educativo*" es tema de debate permanente en ámbitos diversos, que pueden ir desde la familia hasta los medios masivos de comunicación, pasando por el trabajo, un taxi, la cola del supermercado o la previa del futbol con amigos (o amigas...). En casi todos los rincones de la sociedad hay posibilidades de debatir *la educación*.

Empezaremos atendiendo a la idea de *crisis* presente del sistema educativo público de nuestro país, profundizada en la supuesta ausencia de políticas públicas de largo plazo y el imaginario que no hay propuestas pensadas para nuestra realidad.

En estos tiempos el espejo educativo de moda en cuestión parece que es Finlandia, la nueva panacea de liberales y detractores de cualquier experiencia educativa propia. Ahora el nórdico país europeo, reino de la pasta de celulosa y las propuestas educativas sin libros ni cuadernos es el modelo a imitar. Ayer era Chile, anteriormente España, Francia y en cualquier momento puede ser un país de Centroamérica o Asia. En esta vieja y conocida sintonía, los modelos virtuosos siempre se encuentran fronteras afuera y en algún país con supuestas coincidencias históricas similares a la Argentina, porque de esta forma ejerce legitimidad el antiguo recurso que repite, una y otra vez, que somos expertos en perder oportunidades y hemos quedado muy retrasados en relación a otros países y otras sociedades. Esos *otros*, siempre se asegura desde este imaginario histórico, han tenido situaciones similares y hoy nos han *superado* ampliamente.

Retrasados o *superados*, términos que no pierden actualidad y que responden a los históricos paradigmas del "avance" y "adelanto", tan propio de la idea del desarrollismo, la evolución lineal y la única dirección. Paradigmas que huelen a viejos por momentos, pero a que a la vez tienen presencia en el mundo de la educación y sus análisis. Siempre hay un *paraíso* al que deberíamos llegar e imitar.

Estas formas de razonamiento ignoran (u ocultan) el esfuerzo por construir políticas de largo aliento en nuestro país y -además- que gran parte de las sociedades occidentales también se encuentran en debate sobre sus sistemas educativos, sus crisis y problemáticas, formas de financiamiento, ejercicio del derecho al acceso libre de la educación (cómo sucede actualmente en Chile), etc. La “crisis” de la educación ya es -a esta altura- una *regularidad*, un estado más o menos normal de la situación que nos acompaña desde hace décadas. Y entre otras cosas, sucede porque hay causas que están más relacionadas con los profundos cambios sociales, económicos y culturales de las últimas décadas, que con los sistemas educativos en particular.

En este orden, es bueno preguntarse -entonces- por la regularidad y las anormalidades. ¿Por qué se tiene la sensación de la permanente crisis educativa? ¿Por qué siempre se añora un supuesto pasado glorioso y de excelencia? ¿Era ese pasado de la educación tan “sobresaliente” cómo lo muestran en el presente? ¿O esa reivindicación tiene agujeros negros que hoy están en debate?

Alejandro Grimson y Emilio Tenti Fanfani (2014) ponen en debate esta idea inocente o declaradamente malintencionada. Los autores plantean que las políticas educativas tienen plazos que llevan generaciones:

La Ley 1420 de educación pública, laica y obligatoria se aprobó en 1884. Once años después, el segundo censo nacional mostró que más de la mitad de la población era analfabeta. Si se nos permite el anacronismo, algún medio de comunicación podría haber titulado el balance de la década como: “Estrepitoso fracaso de la Ley 1420”. Treinta años más tarde de aprobada la norma, en 1914, se realizó el tercer censo nacional y reveló que más de un tercio de los habitantes era analfabeto. Esos hechos históricos permiten entender que las políticas y los cambios educativos son realmente muy lentos, y que evaluarlos con plazos electorales o periodísticos probablemente no sea muy buena idea (Grimson - Tenti Fanfani,2014: 30).

Además de esta clara explicación sobre las propuestas de largo plazo en las políticas educativas, los autores ponen en cuestión un aspecto central que se tratará más adelante, pero que viene bien ir poniendo sobre la mesa, y es la imposibilidad de respuestas a todas las problemáticas educativas que se presentan:

Creer que todo tiempo pasado fue mejor es la actitud típica de los tradicionalistas y conservadores del mundo… Pero, más allá de estos ilusorios o trasnochados “ideales”, cabe señalar que los problemas de la escuela contemporánea no tienen una solución predeterminada. No es ni lógica ni sociológicamente posible (ni tampoco deseable) volver a una supuesta época de oro de la educación argentina. En todo caso, esta creencia es aliada de todos aquellos que temen la novedad, la innovación, el cambio social, e incluso sirven a los intereses de quienes prefieren preservar un determinado estado de cosas (Grimson - Tenti Fanfani,2014: 30).

Vale recordar, por último, que ese *paraíso perdido* de la educación se construyó sobre la exclusión y expulsión de millones de argentinas y argentinos del sistema educativo por supuestas incapacidades, faltas de adaptación o necesidades laborales, entre muchas otras causas. Y si para muestra falta un botón, recordemos que hasta las décadas del ochenta y noventa del siglo XX, las jóvenes madres o embarazadas abandonaban sus estudios sistemáticamente porque no se concebía la posibilidad de continuar en la escuela.

Igualmente, entiendo que la *crisis* logra algunos acuerdos y consensos. Por ejemplo, hay acuerdo en que es necesario cambiar parte de los sistemas educativos actuales, mejorar lo que no nos gusta o no convence y profundizar en nuevas propuestas. Pero ahí es donde aparecen las naturales disputas políticas, ideológicas, de proyectos pedagógicos, tradiciones históricas o corrientes filosóficas. Es importante comprender que esa contradicción va a seguir existiendo y que no se va a terminar en ningún *gran acuerdo nacional*, simplemente porque la educación atraviesa a muchos sectores sociales, es política pública, terreno de disputas de hegemonías, utilización de fondos públicos, formación futura y -obviamente- proyectos políticos presentes y por venir.

El segundo acuerdo podría ser que, ante la falta de acuerdo general, tenemos que aprender a convivir con la disputa permanente, el conflicto, la falta de respuestas totalizadoras, la búsqueda de caminos emergentes, ausencia de soluciones magistrales y -lo mas angustiante- la incapacidad de abordar todas las problemáticas que se presentan.

Por lo tanto, todo indica que conviviremos con la inestabilidad, *crisis* si se quiere, entendiendo la *crisis* cómo falta de proyecto hegemónico totalizador. Y entonces hay que aprender a transitar por estas dinámicas, que producen la inestabilidad de caminar en pisos de barro, realidades cambiantes que cierran o amplían márgenes de trabajo y donde conviven proyectos pedagógicos antagónicos y varias propuestas alternativas a la vez.

La reconfiguración de las instituciones, los dispositivos tecnológicos, las nuevas subjetividades y su relación con la escuela

Las herramientas tecnológicas son productos históricos del desarrollo capitalista y económico. No creo que la mejor manera de entenderlas sea desde la dicotomía buena/mala, aunque no debemos dejar de marcar cuál es el proceso histórico en el que se origina y el espíritu que representan. Los productos y artefactos que se construyen, siempre potencian determinadas características y a la vez inhiben otras. En general se potencian las distintas necesidades del capitalismo de la época y se inhiben formas de relacionamientos y acción del cuerpo. Es una realidad que los cuerpos del presente necesitan habilidades que no eran las de hace medio siglo o un siglo atrás.

En este marco, también es importante reflexionar sobre la presencia de las nuevas tecnologías en los contextos escolares, teniendo en cuenta que las necesidades de los proyectos educativos también se han ido modificando desde hace décadas a través de la interacción con diversos dispositivos tecnológicos y su influencia determinante.

Hay dos características centrales de la configuración contemporánea: *la visibilidad y conectividad*. Estas particularidades están presentes en casi todos los dispositivos tecnológicos, formatos comunicacionales y se expresan de forma determinante en los aparatos telefónicos conocidos cómo *smartphones*, que tienen gran parte de los estudiantes y sus docentes.

Frente a estas características, también es importante destacar las particularidades de algunas instituciones. Desde hace un tiempo presenciamos una crisis de las viejas *instituciones de encierro* y por lo tanto de la escuela, que era una institución central en la vieja sociedad disciplinaria. Louis Althusser (1970) fundamentó desde una concepción marxista porqué la escuela era parte del Aparato Ideológico del Estado y por lo tanto un instrumento de dominación. Por otro lado Michael Focault (1975) influyó con sus descripciones y análisis a generaciones de científicos sociales, explicando puntillosamente el papel que estas instituciones cumplían en las sociedades disciplinarias. También las teorías reproductivistas siguieron pensando en la escuela cómo simples espacios de desigualdad, exclusión o clasismo, es decir de reproducción social y de dominación.

Estos análisis, que nos han influido fuertemente en el pensamiento educativo y comunicacional, han sido muy acertados en determinadas circunstancias y para determinadas sociedades. Actualmente podemos observar que la escuela sigue cumpliendo con muchas de esas características desarrolladas durante el siglo XX, pero algunas particularidades cambiaron y en nuestro país -en especial desde la crisis social que produjo el neoliberalismo- la escuela también fue una institución que se generó cómo espacio de encuentro, dialogo, resistencias y construcción de otras subjetividades.

Siguiendo algunos planteos generales realizados por la comunicadora argentina Paula Sibilia (2008), podemos afirmar que en la sociedad actual, mediante estas características descriptas de *visibilidad y conectividad*, se rompen las paredes de las viejas instituciones de control y encierro. Esta ruptura va de la mano de cambios profundos que suceden en las instituciones y las subjetividades. En esta línea, se podría llegar a plantear que en la actualidad hay un eclipse de la interioridad para pasar a la era de los *perfiles*, la exterioridad y las personas *alter-dirigidas*, cómo plantea Sibilia (2012).

Haciendo un rápido repaso de estas características y asimilándolo al mundo de la educación y la escolaridad, podemos describir que en el pasado se mantenía la interioridad cómo un valor, se leía en soledad o se necesitaba *concentración* al momento del estudio. Una frase memorable cruzó a generaciones: "lo esencial es invisible a los ojos". Y en este pasado -contradictoriamente con el presente- se llegaba a recomendar ¡no abusar de la lectura! Porque se la consideraba un posible elemento vicioso y de evasión. Algunos dispositivos característicos de esta época son el lápiz, cuaderno, libros, bancos o cartas.

En la sociedad contemporánea, algunas características que se pueden observar de las subjetividades son las personas *alter-dirigidas,* dependientes de la exterioridad, ultra-estimuladas e híper-conectadas, que nunca logran terminar nada (nosotros mismos no podemos ni terminar artículos o lecturas) y con pocos tiempos de concentración. En imaginarios digitales, podemos pensar la acción cotidiana con la similitud de las muchas ventanas abiertas a la vez (asemejándose a los sistemas operativos cotidianos), ruido, lecturas en diversos formatos, diálogos mediados por la lógica del *chat*, ansiedad y dispersión. Los dispositivos actuales cumplen con estos paradigmas de *visibilidad* y *conectividad*: la computadora portátil o tablet y el teléfono celular inteligente son elementos constitutivos y por lo tanto, también presentes en el mundo escolar.

Los aparatos no provocan las crisis, sino que son consecuencias de los procesos históricos. Si para Focault el encierro era uno de los principales mecanismos de *Poder*, hoy podemos intuir que el encierro se da en otros ámbitos y que probablemente ese *Poder* se ejerza desde la visibilidad masiva de los sujetos. Bajo el paradigma de "Si no estás visible, no existís", en muchos ámbitos de socialización la verdad hoy emana de las miradas ajenas. La lucha entre la apariencia y la esencia se hace cada vez menos notoria, porque la idea de la *esencia* va perdiendo peso en las subjetividades. La lucha por el rating, expresado en la necesidad de tener muchos "me gusta" o seguidores en diversas redes sociales, es una muestra cotidiana de estos efectos.

Los ámbitos escolares se encuentran -obviamente- atravesados por todas estas circunstancias históricas, sobreviviendo a los viejos paradigmas y atrapados en el entendimiento de la nueva era, con sus transformaciones profundas en los modos de ser y estar, que se traducen en acciones concretas y cotidianas en la vida educativa.

Es con estas subjetividades que se trabaja en gran parte de los establecimientos educativos de nuestro país y en este marco es dónde hay que pensar propuestas pedagógicas y desarrollar alternativas. En la educación no hay situaciones ideales, hay situaciones reales. Es allí dónde hay que actuar, intervenir y crear propuestas pedagógicas.

Los aportes de la Comunicación y las necesidades del sistema educativo: un encuentro

Saliendo de los lugares comunes del encuentro entre Comunicación y Educación, podemos destacar que este campo lleva varias décadas de desarrollo, pero sin embargo no logra salir de cierta marginalidad en la cotidianeidad del sistema educativo. Todavía el denominado *sistema tradicional* sigue teniendo reparos o miedos a los planteos educativos y pedagógicos que surgen desde este campo y por lo tanto es difícil pensarlo en lógica de propuestas educativas concretas. Jorge Huergo (2000), analizando el campo Comunicación7Educación, observó la necesidad de promover cambios estructurales en el mismo, reconfigurando los roles del comunicador y el docente.

La transformación curricular encara un doble proceso de transformación, que impacta en la reconstrucción del campo académico: *la transformación de las prácticas del comunicador y la comunicación, y la transformación de las prácticas del docente y de la educación*. De allí que tanto para la elaboración del diseño curricular centrado en la práctica profesional, como para el proceso de formación docente, sea imprescindible partir de la elaboración múltiple y entrecruzada de un *mapa de prácticas profesionales* del comunicador y del docente (Huergo, 2000: 125)

El amplio espectro de la Comunicación puede plantear miradas y contenidos -en relación a políticas públicas de educación- que son necesarios, útiles y determinantes para ciertas prácticas pedagógicas de nuestros tiempos, que todavía viven el tránsito entre formas, estilos y propuestas más cercanas al siglo XIX (cuando tuvo nacimiento la educación pública universal) que a las características y necesidades de las sociedades actuales.

Algunos de esos contenidos -influidos desde variadas corrientes internas del mundo de la Comunicación- que pueden generar aportes, valores y virtudes al sistema educativo se expresan en las necesidades de innovación y recreación de proyectos, el dinamismo de diferentes formatos de expresión y las prácticas de recrear y repensar permanentemente las diversas interacciones entre los sujetos y entre estos y diferentes dispositivos tecnológicos y comunicacionales.

Hablar de *Medios de Comunicación* está en boca de muchos proyectos educativos y sociales desde hace un tiempo y hasta la persona más alejada de este campo puede llegar a repetir

esa trivial frase que pregona que "estamos en la era de la comunicación o el mundo es de la comunicación…". Sin embargo es importante dejar en claro que no estamos proponiendo experiencias particulares en medios de comunicación. En estas ideas que se elaboran, ***estamos pensando en dispositivos del diverso mundo de la comunicación cómo herramientas pedagógicas permanentes en el aula y los proyectos institucionales de las escuelas***. Tratamos que estos instrumentos (y dispositivos) ayuden a poder enseñar, convivir y generar un vínculo más estrecho entre el estudiante, los docentes, el concomimiento, la familia y su comunidad. Porque es necesario recordar una idea central del tránsito educativo: aunque sea una verdad obvia, hay que reafirmar que a la escuela se concurre para realizar muchas más acciones que simplemente "*estudiar*". El recorrido escolar también implica amigas, amigos, novias, novios, divertirse, formar un grupo de pertenencia, pensar salidas laborales, caminos de vida, planificar estudios futuros, conocer ramas del arte, hacer deportes, etc. Es en este marco de referencia dónde actúan los elementos de comunicacionales y no únicamente en el *aula*.

La supuesta *era de la comunicación* (no es el momento de discutir esta afirmación, pero si ponerla en duda) sigue manteniendo con la educación una relación de utilidad tecnológica, al menos desde su corriente hegemónica. Esta perspectiva plantea, fundamentalmente, que hay que saber "hacer radio" o "hacer TV" o "hacer afiches o videos". En fin, *saber hacer*... Un saber utilitarista, ligado a la idea de producción o la simple transmisión de información. Ese sentido puramente utilitario y técnico es bien descripto por Huergo cuando plantea

El uso de los medios en la escuela generalmente ha respondido a un modelo informacional que apunta a incrementar información dentro de una linealidad en la transmisión; en este caso, los medios utilizados cumplen una función meramente instrumental: son instrumentos o vehículos por los cuales se transmiten determinados contenidos, reemplazando la autoridad del maestro o el libro de texto. Lo distintivo de este enfoque en la práctica (dentro de una concepción pedagógica conductista o neo conductista) es utilizar a los medios como apoyo, como soporte o como refuerzo de la enseñanza (Huergo, 2000: 156).

Desde nuestra experiencia particular del programa REC pensamos en otra dirección la relación de los medios de comunicación en el aula. Creemos que la Comunicación tiene en sus "productos" clásicos (prácticas de radio, TV, periodismo gráfico, audiovisual, internet, propuestas de trabajo o acercamiento a otros sectores sociales) potenciales pedagógicos que pueden sentar y fortalecer aspiraciones de nuevas dinámicas y relaciones en la estructura educativa, saliendo de la visión simplemente utilitarista, técnica y transmisora de contenidos.

.

Comunicación/Educación. La diversidad de relaciones. Un horizonte de posibilidades reales y necesarias para el sistema educativo

Ensayando una rápida idea, puedo destacar que en la esencia de muchas ramas del mundo de la *Comunicación* encontramos diversidad, amplitud de horizontes o variedad de formatos de trabajo. Estas particularidades se entienden en el contexto de que en esta disciplina (a pesar de las diversas corrientes) se convive con el cambio, que él mismo es necesario y hay que generar condiciones de adaptabilidad. Por lo tanto, lo *dinámico* es y debe ser una práctica permanente para el desarrollo del trabajo.

La escuela pública actual puede y creo que necesita esta cosmovisión para generar la flexibilidad necesaria que le permita convivir entre la diversidad del mundo comunicacional y educativo. Debe organizarse y prepararse para estar conectada en diversas redes y a la vez generar experiencias más relacionadas al viejo mundo *analógico*. Si logra esta flexibilidad podrá permitirse estar en sintonía con el mundo ultra conectado de la contemporaneidad y en el mismo acto interpelarse desde el silencio de un aula, la conversación colectiva o el intercambio en acciones (denominadas *analógicas*) que permiten vivenciar otras experiencias. En este sentido, no me refiero a experiencias viejas que se añoran en el presente, porque ya se dijo anteriormente que no somos seguidores de la idea que *todo pasado ha sido mejor*, sino experiencias alternativas o disruptivas con las que impone el mundo digital de la vida cotidiana.

La escuela, con la excusa de una propuesta radial, simplemente puede generar nuevos tiempos y otros ámbitos de encuentro. En la práctica concreta de planificar y realizar una emisión de radio ya intervienen formas de escucha y participación que no son las predominantes en la socialización. En el trabajo áulico concreto los estudiantes deben escucharse con atención para poder tener un dialogo común o saber estar en silencio para producir mensajes claros y simples. Además, se desarrolla -mayoritariamente- un proceso de aprendizaje que implica un apagón de los tiempos y dispositivos digitales.

Estas prácticas nos son del orden de las experiencias cotidianas de la vida digitalizada, invadidas por la relación dependiente a los *smartphones*, la ansiedad, falta de concentración para la escucha o lectura. Acciones que muchas veces se enmarcan bajo el imperio de que los mejores mensajes son los más cortos y escuetos porque que los estudiantes no pueden o no saben concentrarse, leer textos largos o elaborar ideas complejas.

He aquí un debate: ¿Es innata esta práctica contemporánea? ¿Necesitamos ejercerla? ¿Es insostenible otras dinámicas de trabajo?

Si no hay una propuesta educativa planificada y analizada, ejercicio y práctica, no se generan hábitos (*habitus* podría plantear Bourdieu). ¿Porque los alumnos y alumnas van a leer cuentos de quince o veinte páginas si no leen un libro en el recorrido por la escuela secundaria? ¿Por qué se pretende concentración en determinadas lecturas cuando la cotidianeidad nos impulsa a la híper-atención múltiple? ¿Los adultos tienen esas prácticas que se le reclama al sistema educativo?

Sabemos desde hace tiempo que un docente no puede exigir lo que no es capaz de cumplir. Y si el docente no tiene hábitos de lectura, escucha atenta, concentración, o no está dispuesto a dejar de ver el celular durante las dos horas de clase ¿por qué imaginamos que el estudiante debería hacerlo?

Hay una situación de lucha y de disputas de sentido por las formas de enseñanza, las estrategias y lo que cada una representa. Y hay formas que imponen escuchas, colaboraciones grupales o necesidades interpersonales que van conformando un colectivo por sobre los individuos.

Cuándo un curso llega a realizar un programa de radio se pretende un proceso de trabajo. Obviamente hay quienes se destacan al aire por diversos motivos (subjetividades expresivas, capacidad de narración oral, entendimientos con la temática, atrevimiento y capacidad de improvisación), pero lo que está en juego es lo que puede "mostrar" un grupo. En este proceso de trabajo no se potencian simplemente los saberes individuales y tampoco se promueve exclusivamente a los *mejores*, sino que se desarrollan procesos colectivos de trabajo y aprendizaje.

La escuela necesita poder generar espacios de trabajo permanente que determinen otras formas de pensar y de razonar. En este contexto, tiene mucho para incorporar de la *Comunicación* a su cotidianeidad, entendiendo que los problemas diarios hay que enfrentarlos con sabiduría y paciencia, porque no hay siempre una misma respuesta a determinados inconvenientes. Los problemas son similares y a la vez particulares. Los resultados varían y el gran desafío es adaptarse a lo inestable y cambiante.

Pensar la escuela dentro de esta configuración. ¿Qué lugar ocupa esta vieja y querida *vaca sagrada*?

Si partimos del viejo y querido Freire, en principio anhelamos construir relaciones pedagógicas *no bancarias*, que rompan con la vieja idea que el saber está alojado en una o varias personas que detentan el conocimiento y hay que inculcarlo a otros y otras poseedores de la ignorancia. Pero, para no caer en lugares comunes e idílicos, también hay que afirmar (junto a Freire y otros pedagogos) que ese tipo de cambio en los "roles tradicionales" no niega la existencia de tareas y responsabilidades particulares. Es decir, el docente y estudiante, en tanto sujetos que interactúan, están dispuestos a compartir sus saberes e intercambiar con otros sujetos que también necesitan conocer y experimentar situaciones, conceptos e ideas, pero siempre dejando en claro que estas acciones se realizan respetando los lugares y responsabilidades que cada uno tiene en estos intercambios.

Tomando en cuenta algunas características de las corrientes reproductivistas, entiendo que la escuela es reflejo -también- de luchas de clase con disputas y tensiones muy concretas. Esta vieja institución se encuentra atravesada por estos conflictos, pero también -cómo se dijo líneas arriba- no podemos considerarla un simple aparato de reproducción, sin capacidades de creación oy búsqueda de alternativas.

Entendiendo que en Argentina la escuela -luego del arrasador paso del neoliberalismo- es una institución que puede alojar dialogo, diversidad, contención, generar comunidad, proyectar alternativas y -también- defenderse de algunos paradigmas dominantes. Y es en este marco que considero determinante que en su interior se pueden generar algunas propuestas para luchar contra estas subjetividades contemporáneas.

Quizás algunas iniciativas sean las de generar prácticas diferentes, que no significa regresar a los dispositivos del pasado ni recuperar las características introspectivas del sujeto disciplinario. Creo que podemos trazar prácticas con algunas ideas claves: generar necesidad de dialogo, escucha individual y colectiva, encuentro físico y no virtual, espacios dedicado al

pensamiento, la reflexión y la improvisación. Y tener en cuenta que en la promoción de la oralidad se disponen mecanismos de integración y pertenencia que son claves para el desarrollo de los estudiantes cómo sujetos.

En este contexto, la propuesta de comunicación mediante el armado de emisiones radiales genera una herramienta pedagógica y una propuesta real que puede establecer prácticas alternativas y contra-culturales a las disposiciones contemporáneas. El desarrollo del proceso de trabajo que se establece en las producciones radiofónicas cómo instancias de aprendizaje vinculadas a una asignatura o proyectos especiales de los establecimientos escolares, genera -cómo se dijo- instancias que no pertenecen a las dominantes en las subjetividades actuales. Este desarrollo no implica prohibir dispositivos, ni pelearnos con los aparatos, sino que es producto de la naturaleza del proceso educativo que se propone, que implica necesariamente generar otros espacios e imaginarios en los sujetos.

Es el proceso de trabajo que se produce en el aula el que rompe con los viejos dispositivos disciplinarios y de control (en muchas ocasiones el aula pasa a ser un lugar ruidoso, interactivo, sin adelante ni atrás y con alumnos dispersos) y a la vez genera las instancias comunicativas poco habituales. Cuando hablamos de los sujetos de este proceso de trabajo, no incluimos solamente a los estudiantes, sino también a los docentes y el resto de las personas (comunidad) que interactúan en un establecimiento escolar.

La propuesta educativa a partir de la utilización de la radio en el aula obliga a tejer prácticas que imponen otras temporalidades. Por ejemplo, el final del trabajo áulico se puede establecer por el desarrollo del proceso y no impuesto por el timbre del recreo (símbolo de la sociedad disciplinaria) o el cambio de asignatura. Aquí es dónde los adultos responsables entienden que deben acompañar estos tiempos y respetarlos. Por otro lado, en muchas instancias se necesita generar el ámbito propicio para una escucha concentrada y prolongada, dónde la lectura tiene su proceso de transformación y la expresión no se realiza en 140 caracteres o mediante un “me gusta”, sino que debe vincularse con el saber, el poder desarrollar ideas, explicaciones y reflexiones, sin discursos superpuestos. Una clave de estos desarrollos educativos es que el estudiante -generalmente- sabe claramente cuál es la temática que se está abordando y puede explicarla a un par, un docente o el oyente de la radio. Y cuando esto no sucede, probablemente el proceso de trabajo ha tenido inconvenientes. Pero la simple posibilidad de explicar en una radio la temática de trabajo y sus producciones es un salto cualitativo que puede ser determinante en los sujetos y que no puede realizarse en plazos inmediatos, llevan semanas de trabajo en el aula.

Es en este orden que se plantea que las prácticas pedagógicas pueden considerarse contra-culturales o alternativas y surgen puramente del campo Comunicación/Educación, sin una disposición instrumental sobre los medios de comunicación.

Creo que es posible (y necesario) mediante estas experiencias, que la escuela reconfiguré los viejos ámbitos de encierro, ya no cómo espacios disciplinarios, sino cómo dispositivos de encuentros de múltiples subjetividades, dónde se desarrolla la creación, el trabajo colectivo y la generación de nuevas redes. En el mundo de las *redes* y la ruptura de las *paredes*, la escuela puede reconfigurar las paredes y las redes, no como encierro o híper-conectividad, sino cómo encuentros de diálogos, escucha, creación y trabajo colectivo. Desde esta perspectiva, Huergo (2000) también plantea que la radio escolar puede potenciar el trabajo con la comunidad educativa, entendida no sólo cómo los sujetos (padres, estudiantes, docentes, no docentes) o la comunidad barrial dónde se ubica el establecimiento escolar, sino teniendo como propósito “la reconstrucción de *redes dialógicas* en cada espacio y entre ambos espacios” (p.158).

La escuela pública ha dejado de ser el aparato de control del Estado o en todo caso ya no cumple el rol que cumplía en la vieja sociedad disciplinaria. Estas nuevas condiciones son las que generan posibilidades de desarrollar experiencias muy difíciles, o quizás imposibles, de abordar hace algunas décadas.

Necesitamos apertura para generar estas condiciones y también atrevimiento. La posibilidad de transitar estas experiencias necesita romper con algunas características tradicionales de la educación, pero también entender que no hay seguridades en sus resultados finales y que muchas veces estos no expresan las riquezas del proceso de trabajo, dónde se produce conocimiento y aprendizaje.

Es importante agregar algunos elementos necesarios, sobre todo en la tarea y responsabilidad de quienes ejercen el rol de docentes y comunicadores. Se necesita el convencimiento, pero también hay que poner pasión y voluntad, entendiendo que las pequeñas y grandes transformaciones no se producen sin la acción voluntaria de los sujetos. Este *elogio de la voluntad*, no es un elogio inocente o simplista, sino fundamentado en la experiencia concreta de

nuestra tarea desde el campo Comunicación/Educación, que nos muestra que sin voluntad no se superan crisis ni se encuentran nuevos horizontes.

La voluntad del docente y de un equipo directivo es imprescindible para producir cambios. Incluso esa voluntad -a veces- se demuestra en la acción de dar lugar a nuevas experiencias, aunque no haya un involucramiento total en la propuesta. Y esa voluntad se impone por la necesidad de producir cambios, el convencimiento de que esos cambios son posibles mediante diversas estrategias que -incluso- en algún momento se pueden volver complejas y difíciles para quienes la transitan. Pero siempre convencidos que es necesario atravesar nuevas experiencias, porque de ahí se nutren las posibilidades de generar nuevos y diferentes recursos pedagógicos.

Intento de cierre: el valor de la experiencia

El encuentro entre Comunicación y Educación permite transitar *experiencias* en un sentido profundo del término. Y por eso quiero compartir alguna de las definiciones que propone la pedagoga Adriana Puiggrós (2004), porque entiendo que expresan de gran forma muchas de las vivencias de nuestro recorrido cómo programa socio-educativo.

Desde un punto de vista, la experiencia subjetiva, en ciertas condiciones, puede constituir una serie de saberes, aunque nadie repare en ellos, aunque no los reclame ninguna nueva generación e incluso aunque el sujeto no sepa transmitirlos. Me refiero a los sujetos, no solamente a los individuos, porque un grupo social puede compartir experiencias que no son transmisibles o que no encuentran receptores. No viene al caso, tampoco, la calidad o la utilidad de esa información para quienes eventualmente pueden ser sus receptores. No es necesario que se trate de una situación compartible, o bien puede ser imposible compartirla a causa de obstáculos que provienen de la sociedad, de la cultura o del momento histórico. La experiencia no es, a fuerzas, socialmente productiva (Puiggrós, 2004:71).

Desde este concepto, es importante destacar las experiencias producidas más allá de las posibilidades de amplificación, que son también producto de luchas pedagógicas y políticas por las que atravesamos permanentemente.

Pero para que la experiencia produzca sucesión, importa que sea compartible… pues la experiencia se transmite en forma de conocimientos. No importa si la forma que ellos adquieren es el discurso científico, mítico u otros lenguajes, sino que éstos transporten información construida en otra circunstancia (Puiggrós, 2004:71).

Indudablemente que transitar por las *experiencias* dejan huellas y marcas. El recorrido que hemos realizado en estos años (o las experiencias) creo que deben ser transmisibles en la sintonía que plantea Puiggrós (2004).

Este es un poco el espíritu de la ponencia, tratando de entender la profundidad de las marcas y las huellas que producen las experiencias pedagógicas desde la complejidad histórica que vivimos, las reconfiguraciones actuales de las subjetividades y en función de transmitir conocimiento, propuestas y construir tramas de sentido que atraviesen al colectivo y las individualidades que conviven en el campo de la Comunicación/Educación.

Bibliografía

Althusser, L. (1970): Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Freud y Lacan. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Becker, H. (2011): *Manual de Escritura para Científicos Sociales.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. (2008): Capital cultural, escuela y espacio social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1975): *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Grimson, A. y E. Tenti Fanfani (2014): *Mitomanías de la Educación Argentina.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

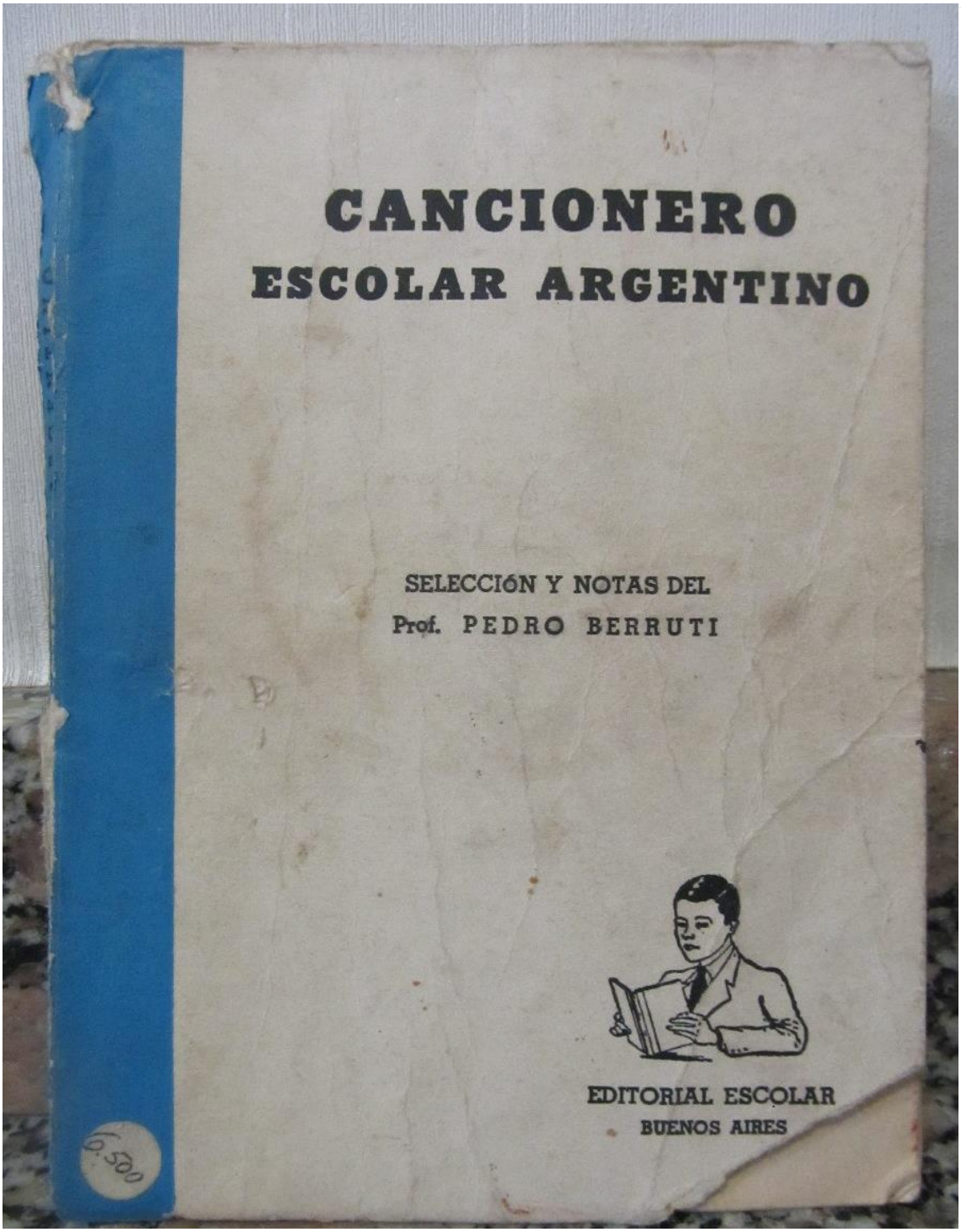
Huergo, J. - Fernández, M. B. - Morandi, G. - Gómez, E. - Rímoli, D. - Centeno, F. - Alfonso, A. y N. Berro: *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas.* La Plata: UNLP.

Puiggrós , A. (2004): *De Simón Rodríguez a Paulo Freire*. Buenos. Aires: Ediciones Colihue

Sibilia, P. (2005): *El Hombre Pos-Orgánico. Cuerpo, Subjetividad y tecnologías digitales.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Sibilia, P. (2012): *Redes o Paredes. La escuela en tiempos de Dispersión*. Buenos Aires: Editorial Tinta Fresca.

***


CANCIONERO
ESCOLAR ARGENTINO
SELECCIÓN Y NOTAS DEL
Prof. PEDRO BERRUTI
EDITORIAL ESCOLAR
BUENOS AIRES

Disciplinas, transdisciplinas y formación en comunicación

Rodolfo Daniel Ramos
UBA-UNCPBA
Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA)
rramos@ciudad.com.ar

Palabras clave: Comunicología, Ciencias Sociales, transdisciplina

RESUMEN
En las Carreras de Comunicación se evidencian diversos fenómenos que singularizan sus proyectos formativos respecto de otras disciplinas que participan de las Ciencias Sociales y Humanas. Las perennes discusiones acerca de los planes de estudio manifestarían la desventura de una aparente "formación imposible", que además aspira a incluir campos heterogéneos y satisfacer vocaciones diversas (periodistas, comunicadores, comunicólogos, entre las más identificables). En ese marco, el trabajo aborda una de las discusiones siempre pendientes: el presunto carácter transdisciplinario de los estudios de la comunicación, pretensión significativamente ausente en otras Carreras de Ciencias Sociales. El discurso de la transdisciplinariedad ha tenido alcances profundos, debido a su aparente plausibilidad (por la afluencia de diversas disciplinas en los orígenes del campo) y por la autoridad de las figuras que lo impulsaron. El propósito consiste en identificar las principales líneas de irradiación de los proyectos transdisciplinarios en el campo de estudios de Comunicación, eludiendo los riesgos del "consignismo" señalados por Rivera (1997), y reflexionar acerca de las condiciones de posibilidad de una comunicología deseable, una entre las tantas disciplinas posibles en la formación en Comunicación.

1. En las últimas dos décadas surgió con fuerza en las carreras de Comunicación de la Argentina y de Latinoamérica una propuesta singular: la investigación en ciencias de la comunicación, e implícitamente también la formación en las carreras, no podrían ni deberían aspirar a ser una disciplina más entre las Ciencias Sociales. A pesar de la recurrente referencia a toda una serie de transformaciones en los campos de conocimiento y en particular a la crisis de los paradigmas científico-sociales, otras disciplinas vecinas (Sociología, Antropología, Ciencias Políticas, Economía, por mencionar algunas), cada una de las cuales incorpora en la formación y en la investigación porciones más o menos significativas de las otras y de varias disciplinas más, no parecieran conmoverse por las invocaciones transdisciplinarias. No es visible que pretendan abjurar de su identificación con un logos ni de sus objetos legítimos y reconocidos.

La demanda no disciplinaria, formulada mediante distintos prefijos (trans, multi, inter, pluri, post, anti) choca de hecho con la pretensión de una comunicología como espacio académico diferenciado. Nuestra hipótesis de trabajo apunta a identificar los núcleos de irradiación de las propuestas no disciplinarias, que parecieran estar encontrando algunos puntos de convergencia, tal vez insospechados. Hasta donde sabemos, ha sido Jorge B. Rivera el primero que alertó ante la posibilidad del vaciamiento de un proyecto comunicológico, aunque sus preocupaciones no provocaron respuestas, ni tampoco tuvieron muchos ecos. Las exploraciones que siguen se inscriben, a su manera, en la huella abierta por los trabajos de Rivera (Rivera, 1987; Rivera, 1997).

Ciertamente disciplina no es una palabra amable en nuestros contextos culturales, y cualquier argumento que abogue por ella corre el riesgo de ser malentendido. Inevitablemente tiende a cobrar relevancia su significado etimológico, que asocia disciplina con enseñanza como sumisión a reglas y castigos, y de allí regimentación, represión de las potencialidades. En principio, disciplina remite a saberes que son objeto de enseñanza y de aprendizaje, y también a los modos de enseñarlos, aprenderlos y practicarlos, productivos, antes que meramente represivos. Existen distintos tipos de disciplinas en los catálogos generales de las ciencias (las hay Sociales, Humanas, Exactas, Naturales) y no solamente en las ciencias se enseña y aprende disciplinadamente. Así lo hacen músicos, dibujantes, deportistas, practicando horas y horas una escala, un boceto, unas habilidades corporales. Foucault ha escrito páginas iluminadoras sobre las disciplinas, y nadie duda de su disciplinada obsesión con la Bibliografía y el archivo. Una primera anotación entonces: que no nos asusten las palabras.

2. Para comenzar a despejar nuestro tema es preciso establecer una distinción entre dos dimensiones de las varias que estructuran ese espacio que llamamos "campo de la comunicación": la formación en las carreras y la investigación. Ambos subcampos están regidos por lógicas heterogéneas, si bien están articulados; poseen, de hecho, orígenes distintos, aunque a partir de los años '70 y '80 hayan confluido. Y esa confluencia ha sido traumática: se evidenció en las eternas discusiones sobre los planes de estudio, rasgo peculiar de las carreras de comunicación en Argentina y en Latinoamérica que tampoco se replica en otras disciplinas de las Ciencias Sociales. A

nuestro entender, el problema proviene de la singularidad de los proyectos formativos del campo, y en particular de sus transformaciones en los ’80.

Digamos en principio que en todas las Ciencias Sociales se cruzan conocimientos de distintas disciplinas. Existe un espacio de saberes comunes, y las bibliotecas individuales o institucionales se componen con textos de procedencias diversas. En cierto sentido los límites entre las disciplinas se confunden porque además compiten muchas veces en el estudio de los mismos objetos empíricos. Las fronteras son borrosas, sin embargo los núcleos no se disuelven. En Sociología, por ejemplo, se estudian ante todo saberes de la tradición sociológica, y también dosis (las consideradas adecuadas por cada carrera) de Economía, Historia, Antropología, Ciencias Políticas, y hasta disciplinas de raíz filosófica (Epistemología, Lógica) y del lenguaje. Valen las reciprocidades. Sobre la base del trabajo de investigación, bibliográfica y empírica, las Ciencias Sociales (y por supuesto las otras ciencias) prefiguran sus proyectos formativos, cuya especificidad radica en las tradiciones de la propia disciplina aunque incluyen, en grados variables, saberes de otras disciplinas. Desde ya que esos proyectos están sujetos a determinaciones políticas, económicas, institucionales. Con las especificaciones de cada caso brindan una conexión -más o menos mediada teóricamente- con un campo de desempeños profesionales. Pero la intención de conjugar la formación técnico-profesional, y la científico-social resultó siempre problemática en comunicación.

Aunque no desplegaremos aquí una discusión sobre los proyectos formativos de las carreras, es preciso indicar dos de sus peculiaridades respecto de otras Ciencias Sociales. En primer término, en las carreras de Comunicación hay una importante y saludable presencia de las Humanidades, esas disciplinas que en la ingeniería institucional de la Universidad de Buenos Aires se sitúan fundamentalmente en la Facultad de Filosofía y Letras: otros saberes, otras culturas disciplinarias. Probablemente por eso el “giro lingüístico” tuvo ecos más favorables en Comunicación que en otras Ciencias Sociales. La segunda peculiaridad es la articulación académica de las carreras de comunicación con el Periodismo, una práctica social y democrática que sin duda no es una ciencia Social ni Humana, ni teórica ni aplicada, ni aspira a serlo. Sencillamente constituye un campo diferente ([113]), ni más valioso ni menos valioso, tal vez socialmente más relevante que las disciplinas sociales y tan en crisis como éstas. Pero cabe preguntar ¿por qué y cómo derivaría de la formación científico social una formación periodística y en “artes y oficios”? (las palabras entre comillas son de Rivera). Los fundamentos del mítico proyecto de Pulitzer no son evidentes, y menos si se lo encuadra en las Ciencias Sociales.

Los recurrentes reclamos en Comunicación de “prácticas” frente a la “teoría” nos hablan de algo distinto de lo que se demanda con la misma palabra en Antropología o Sociología, donde expresa las típicas tensiones de las disciplinas sociales entre la formación teórica (bibliográfica) y la práctica (investigación de campo en sus distintas versiones). En nuestras carreras, la demanda de prácticas se asemeja a las urgencias de un aspirante a escritor atosigado de crítica literaria o de un cineasta que ya analizó demasiadas películas y está ansioso por filmar, no trabajo de campo como lo entienden las Ciencias Sociales. También se investiga en periodismo, pero en términos inconmensurables con la práctica investigativa científico-social. En pocas palabras, y tomando la metáfora de Bourdieu, el entrelazamiento con un campo heterogéneo y tan relevante socialmente como el periodístico, y con las demandas de artes y oficios, “deforma” el universo de la enseñanza en comunicación de un modo incomparable con lo que ocurre con sus respectivos campos profesionales en otras disciplinas sociales. Desde el punto de vista de los estudiantes moviliza vocaciones netamente diferenciadas de las que son convocadas por las Ciencias Sociales sean estas vocaciones más “académico-teóricas” o más “profesionales-prácticas”. La imbricación entre formación académica en Ciencias Sociales y formación en artes y oficios resultó ser uno de los atractivos del campo de estudios, y -pensamos- la principal fuente de tensiones formativas y malentendidos vocacionales. Fue alertada tempranamente desde la Revista que orientó a las nuevas Carreras de Comunicación de los años ’80 (López Veneroni, 1991). Algunas Carreras han resuelto el problema de manera más eficaz que otras. Lo que queremos subrayar es que la formación en las carreras de comunicación requirió siempre el concurso de diferentes saberes, enseñables disciplinadamente, aunque no todos ellos científicos. En otras carreras científico-sociales, su interdisciplinariedad proviene de los diálogos y aportes mutuos con otras disciplinas de las Ciencias Sociales -y en grados variables, con las Humanidades.

3. Deslindada la problemática de la formación, nos detendremos en el primer inventario de la investigación sobre comunicación en nuestro país, publicado en 1987 por Jorge B. Rivera,

[113] Para una caracterización general del campo periodístico ver Bourdieu (1997)

prácticamente en coincidencia con la creación de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires ([114]). Rivera se propone registrar los trabajos en comunicación realizados en Argentina hasta mediados de los ´80 con amplitud de miras, a resguardo de un recorte demasiado estrecho respecto de un campo complejo ([115]). Y ubica en la década del '60 los "*umbrales de la problemática comunicológica*", en el marco de la modernización teórica de esos años y de la expansión de los nuevos medios audiovisuales. El hito lo constituye la creación de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires y sus consecuencias en diversos campos de conocimiento, como contestaciones al proyecto germaniano. En el campo intelectual argentino se difunden obras y autores de diversas afluencias: la sociología crítica norteamericana, las corrientes sistémicas y de Palo Alto, la Escuela de Frankfurt, el estructuralismo, el psicoanálisis. Las orientaciones teóricas predominantes en Sociología, Letras, Filosofía o Antropología de la UBA restringían las posibilidades de instalación de estos proyectos en dichas disciplinas. También se verifican repercusiones de debates teóricos en el marxismo: se renueva el interés por Gramsci y se difunden los trabajos de Althusser. En paralelo se afianza una nueva concepción "*desde la otra orilla de la ciencia*" (Rivera parafrasea el título de un texto de Aníbal Ford) que apunta a superar las "*anteojeras epistemológicas*" y los modelos teóricos foráneos. Y a reivindicar la constitución de una gnoseología propia, en base a la peculiaridad cultural argentina, explicable en su dimensión histórica, redefiniendo los objetos y también los sujetos de la cultura nacional y popular.

La comunicología en ciernes se asentaba en diversos aportes, y fundamentalmente en tres grandes líneas de investigación. La primera surge de la ya mencionada difusión y discusión del estructuralismo y la semiología francesa, de la mano de Eliseo Verón. Sus trabajos reivindicaban la especificidad del discurso científico frente al ideológico-político y apuntaban a la unificación del campo epistemológico de la comunicación, pero paradojalmente fue uno de los impulsores de la refundación de otra disciplina, la Semiótica, alrededor de la revista Lenguajes. Frente a esta perspectiva surgió en los años 70 otro núcleo de irradiación en torno de la revista Comunicación y Cultura, fundada en Chile en las vísperas del golpe de Estado, con la dirección de Héctor Schmucler junto con Armand Mattelart y Hugo Assmann. En esta línea también se recurrió a enfoques teóricos semiológico-estructuralistas, articulados con la teoría marxista y las teorías de la dependencia, y se privilegió una postura de lucha política y denuncia ideológica, a la par que se formularon preguntas inaugurales sobre la circulación social de las significaciones y la experiencia sociocultural de los públicos. Un foco de la revista consistió en el cuestionamiento al cientificismo atribuido al proyecto semiológico, reivindicando el compromiso militante y resignificando los principales términos del paradigma científico que era cuestionado (método, objetivos, etc.). Una tercera gran línea de irradiación estuvo constituida por las reflexiones e investigaciones sobre la cultura popular desplegadas por una serie de autores provenientes del espacio literario. Los trabajos del propio Rivera, de Aníbal Ford y de Eduardo Romano apuntaban a repensar un concepto de cultura no reducido a las grandes obras. Y la consecuente redefinición de los sistemas literarios, y sus condiciones de producción, circulación y consumo, puestos en conexión con los medios masivos. Se caracterizaban también por su fuerte carga político-cultural, aunque en este caso su distancia respecto del cientificismo reivindicaba lo nacional y popular. En estrecha relación se hallan los trabajos que Rivera designa como "*de la erudición popular*", una serie de investigaciones fundamentalmente de índole histórica sobre cine, radio, folletín y otras expresiones, con escasa elaboración teórica.

Tres son las formulaciones "*de legitimación*" que identifica Rivera. Fundamentan el interés intelectual y social reivindicado para los nacientes estudios en Comunicación en la Argentina; suponen concepciones teóricas, pero también proyectos de sociedad y formas de autocomprensión de las actividades intelectuales y vitales de quienes fundaron el campo de investigación que nos ocupa. Por un lado, la legitimación académica, el proyecto de construcción de un núcleo científico fuerte para incidir en la disputa por la modernización de las Ciencias Sociales. En tensión con ésta, otra manera de concebir el valor del conocimiento, integrándolo a las urgencias y compromisos políticos. Por fin, la preparación profesional para insertarse en los dispositivos de la industria cultural. Cabe subrayar el carácter fuertemente confrontativo y excluyente de las formulaciones, en parte por razones teóricas pero también y acaso fundamentalmente por cuestiones políticas, como huella de un clima de época. La fractura del proyecto universitario modernizador a mediados de los ´60 obligó

[114] Los párrafos siguientes retoman fragmentos de Ramos (2006)

[115] A pesar de su título, de hecho la reconstrucción de Rivera en el primer libro se reduce al ámbito de Buenos Aires; en el de 1997 hay una apertura -limitada- de horizontes, al incluir en sus consideraciones trabajos presentados en jornadas y congresos y en el sistema científico universitario de la UBA y La Plata

a muchos investigadores a recluirse fuera del espacio universitario. Con la llegada al poder del peronismo en 1973 una zona de la naciente comunicología ingresa a la cátedra universitaria (en la UBA, La Plata, Córdoba y Lomas de Zamora), pero el incipiente desarrollo del campo será arrasado por la dictadura.

En resumen, en la década del ´60 se configuran los primeros estudios más o menos sistemáticos sobre Comunicación, con una fuerte voluntad política y con afluencias disciplinarias y teóricas diversas, sin vinculaciones orgánicas con las Carreras de Periodismo y las de Ciencias de la Información, que con el impulso de CIESPAL redefinían la tradicional formación de los periodistas. Como contraste con las líneas mencionadas por Rivera, vale la pena anotar que por aquellos años '60, en un texto publicado en castellano por CIESPAL, Schramm definía su proyecto de ciencias de la comunicación humana, "*una encrucijada académica*" por la que han transitado psicólogos, sociólogos, antropólogos, cientistas políticos, economistas, matemáticos, historiadores y lingüistas. Como se recordará, Schramm reconocía cuatro padres fundadores de su nueva disciplina, dos de ellos sicólogos -Lewin, psicólogo de la Gestalt y Hovland, psicólogo experimental-, un sociólogo empírico -Lazarsfeld- y un cientista político, Lasswell. (Schramm, 1965).

Con un desarrollo relativamente acelerado desde fines de los ´60 y principios de los `70, comenzaban a visualizarse los primeros signos de una posible comunicología: traducción de autores, colecciones editoriales, ingreso en los programas de algunas cátedras, transformaciones en los planes de estudio de algunas carreras y creación de otras nuevas, producción investigativa local, revistas. El golpe del '76 desarticuló la escasa inserción universitaria lograda por los estudios comunicacionales y forzó el exilio de buena parte de los investigadores, alterando el devenir del campo en Argentina (y en el Cono Sur, y en Latinoamérica). Por esa razón, su historia en el plano de la investigación y de la formación no coincide con las periodizaciones establecidas para el campo latinoamericano de comunicación. Algunas revistas, en particular Punto de Vista, se convirtieron en vehículos de una nueva ola de actualización teórica, anticipando autores y problemáticas que florecerán en la segunda mitad de los años '80, pero la formación en las Carreras se mantuvo alejada de las líneas de investigación fundacionales. Finalizada la dictadura, todo se transformó.

A partir de 1984 el partido de gobierno promovió la creación o refundación de nuevas Carreras de Comunicación en varias Universidades Públicas (entre ellas la UBA), asignando a la comunicación pública un rol central en el proyecto de democratización. El eje orientador de los estudios en comunicación en Latinoamérica ya no era CIESPAL, sino FELAFACS, y la mayoría de las carreras se fundó o refundó sobre la base de los nuevos proyectos formativos con todos los problemas implicados en la formación de comunicadores y a la vez de periodistas y comunicólogos. Aquellos investigadores en base a cuyos trabajos Rivera diagnosticaba una comunicología argentina naciente, aunque luego truncada, ingresaron como docentes en las Carreras trayendo consigo los nuevos debates del campo latinoamericano (de México, Colombia, Perú, Brasil y Venezuela, fundamentalmente). La institucionalización brindaba un marco para retomar, sobre bases sólidas, y con la contención de estructuras docentes y de investigación, un proyecto comunicológico complejizado por el emplazamiento de varias carreras en las nuevas Facultades de Ciencias Sociales. Se enfrentaba el desafío de reivindicar una pertinencia en términos de objetos teóricos (en plural), sobre la base de los objetos empíricos reconocibles como propios. Y posteriormente trabajar disciplinadamente para construir esa pertinencia, capitalizando las diversas afluencias contingentes originadas en otros campos de saberes: desde Lazarsfeld y Wiener hasta Adorno y Hoggart, incluyendo por supuesto las tradiciones latinoamericanas y las argentinas, enmarcadas ahora en el conocimiento (interdisciplinar) de las principales tradiciones teóricas de las Ciencias Sociales. Se corría con la desventaja de la "juventud", que no lo era tanto en términos de la fecha de su institucionalización en Argentina (puesto que Sociología y Antropología tenían apenas tres décadas más de existencia como carreras y Ciencias Políticas nació en la UBA junto con Comunicación) sino de las historias más extensas como campos de investigación. Así, por ejemplo, la Antropología y la Sociología argentinas remontan sus orígenes al siglo XIX. Y en general, cada disciplina traza sus genealogías creando retrospectivamente sus padres y abuelos fundadores, sean Saint-Simon, Bartolomé de las Casas o Maquiavelo

Existen indicios de que, a mediados de los '80 en Argentina, se visualizaba la posibilidad de una comunicología ([116]). Sin embargo en su segundo libro destinado al campo de la comunicación en Argentina (Rivera, 1997), el balance que efectúa el autor no es del todo promisorio: la institucionalización en el seno de las nuevas o renovadas Carreras proveyó legitimación académica

[116] Por ejemplo, ver el primer programa de Teorías y Prácticas de la Comunicación I, Carrera de Ciencias de la Comunicación, UBA, cátedra Entel, 1986.

al campo comunicacional pero expuso toda unas serie de inconvenientes. Rivera señala dos fuentes de los problemas que diagnostica. Por un lado, una transformación en la cultura académica del campo, luego de las confrontaciones denegatorias y excluyentes de los años '70. Los investigadores convinieron aceptarse mutuamente, pactando una "convivencia pluralista", pero prácticamente sin debates sobre las diferencias en los enfoques, salvo contadas y sonadas excepciones (Landi y Sarlo, Verón y Schmucler). Ese cohabitar produce una "*sensación de damero convivencial de cruces, paradigmas y objetos un tanto vertiginoso y difuso*". Acota criteriosamente Rivera que la multiplicidad de objetos no es una característica de los estudios en comunicación: también la antropología o la sociología trabajan sobre una gama muy heterogénea. No es esa la cuestión.

El segundo problema es más profundo y complejo: el "*consignismo multidisciplinario*" que invadió el campo. En lugar de concentrarse en la elaboración crítica de teorías comunicológicas y acumular capitales teóricos propios tendió a prestarse atención a problemáticas que tienen sus propias "*pertinencias y pertenencias disciplinarias*". La afluencia desde otras disciplinas y (puntualizamos nosotros) la creciente tendencia a identificar llanamente comunicación y cultura, son ambivalentes factores de complejización. Las miradas provenientes de otras disciplinas se apropian de los objetos "*como una disponibilidad temática y objetual más atractiva, viva y plástica que la que advierten en sus propios territorios"* Los cruces, transferencias y desplazamientos desde las disciplinas son fructíferos en los casos en que aportan saberes que pueden integrarse creativamente "*aunque en otros obedecen a razones de cotización académica…o simple impulso de la moda*". Así, se consolida la percepción del campo comunicológico como territorio unitario (como producto de su institucionalización en las Carreras) pero a la vez heterogéneo y con un "*alto grado de labilidad disciplinaria*", con investigaciones que se multiplican sin acumular, obstaculizando una redefinición del pluralismo "*en términos más pertinentes (como ocurre con la pluralidad en el caso de disciplinas constituidas*)".

Frente al dilema comunicología versus multi/inter/transdisciplinariedad (el autor utiliza los términos indistintamente), no hubo tampoco un debate a fondo sobre el problema mismo. Como producto del análisis de documentos institucionales, entrevistas y discusiones públicas y privadas vinculadas a la modificación de planes de estudio, la creación de nuevas carreras o el diseño de posgrados, Rivera menciona cuatro posturas, sin distinguir sus manifestaciones a nivel de la formación y de la investigación: a) una primera que se desentiende del asunto y simplemente acepta el statu quo convivencial b) una variante de la anterior que evalúa de manera muy pesimista a las carreras de comunicación, considerándolas como productoras de profesionales para los mercados de trabajo, dotados de unos pocos y no muy confiables saberes instrumentales y que descree que sea posible una transformación del campo que aborde objetos precisos y pertinentes. c) una tercera preocupada por el estatuto incierto de los saberes comunicacionales, que insiste en la necesidad de reivindicar una instancia disciplinaria diferencial, sobre la base de cierta maduración operada en las últimas décadas d) otra postura que también reivindica una pertinencia epistemológica del campo, pero que preserva una zona (empírica) de análisis y debate sobre comunicación y cultura (temas como la globalización, la consolidación democrática, las identidades regionales, el pluriculturalismo, las minorías, la irrupción de nuevas tecnologías, las desigualdades sociales, las brechas económicas, el deterioro educacional, etc.). Ese espacio de debates sobre comunicación y cultura no debería ser institucionalizado, puesto que se fundamenta en viejas prácticas de discusión político-cultural y no se corresponde con la especificidad de ningún campo.

Rivera no identifica una Bibliografía ni a los autores que se alinean en cada una de las posiciones, aunque en parte pueden inferirse por las líneas de investigación que mapea. Entendemos que su caracterización de la última postura es imprecisa y requeriría especificaciones. Por fin, omite a nuestro entender dar cuenta de una quinta posición que abogaba por un proyecto transdisciplinario para las carreras de comunicación (Caletti, 1991 y 1992), en sintonía con las formulaciones de figuras relevantes del campo latinoamericano, tema sobre el que volveremos.

4. Para abordar la discusión sobre el estatuto disciplinario o no de las investigaciones sobre comunicación es preciso efectuar una distinción terminológica respecto de los distintos prefijos que suelen anteponerse al término disciplina. Entre las denominaciones convencionales disponibles (inter, multi pluri y trans, además de post y anti, que mencionaremos luego) multidisciplina y pluridisciplina significarían más o menos lo mismo: mera yuxtaposición o bajo grado de conexión entre disciplinas (datos, uso de conceptos). Las cruciales son interdisciplina y transdisciplina. Suele entenderse por interdisciplina el encuentro y cooperación investigativa de dos o más disciplinas, aportando cada una sus propios marcos conceptuales, su forma de definir los problemas, y preservando sus perfiles propios. En cambio, el terreno transdisciplinario se establecería cuando las

disciplinas convergen teórica y metodológicamente, resultando una síntesis que las trasciende, aunque como se verá algunas concepciones matizan esta aspiración.

El interés político por reunir las disciplinas se origina en la segunda guerra mundial. El informe de la Comisión Gulbenkian lo ubica en los estudios de área (*Area Studies*), investigaciones financiadas por el gobierno de EEUU sobre grandes zonas geográficas bajo el supuesto de su coherencia cultural, histórica y lingüística (URRSS, China, América Latina, etc.). Los *Area Studies* reunían científicos de las diversas ciencias sociales y las humanidades, y también de las ciencias naturales. La consecuente mundialización del modelo académico norteamericano tuvo enormes consecuencias organizacionales para las Ciencias Sociales. Los científicos incorporaban literatura de diversas disciplinas, publicaban en las nuevas revistas interdisciplinarias y se multiplicaban los planes de estudio con nuevos nombres que atravesaban las disciplinas (Wallerstein, Prigogine, et alt, 1996).

Hacia los años '60 la interdisciplina comenzó a ser tematizada como un problema intelectual explícito por impulso de la UNESCO, con la declarada intención de dar respuesta a diversas problemáticas, tales como desarrollo, paz, ecología. Se profundizó así la internacionalización de las Ciencias Sociales en un marco comparativo transnacional y transcultural. Puesto que la planificación de las respuestas a tales problemas implica dimensiones sociales, culturales, ambientales, la interdisciplinariedad vendría exigida por las necesidades de generar saberes aplicables, técnicamente fundados, que informen las decisiones políticas: "*la interdisciplinariedad... es una llamada al ingeniero y al experto…encuentra los lugares de su incorporación con una finalidad práctica... Sus objetivos son de acción. El problema no es definible desde una disciplina particular, pero hay una respuesta fundada, disponible para su ejecución*" (Sinaceur, 1983: 27-30). Los lugares naturales de la investigación interdisciplinaria serían las agencias estatales e internacionales, ya que su modo de ser típico es la investigación operacional. Por eso, cuando los temas de la interdisciplinariedad se trasladan a las Universidades (donde se estudian problemas pero no se decide), se transforman en discusiones estériles sobre las relaciones entre las disciplinas. Desde otro punto de vista, menos instrumental, Gusdorf interpreta el discurso interdisciplinar de los años '60 como una antigua pretensión del sujeto del conocimiento: aspirar a saber más allá de los límites de su conocimiento especializado. El resurgimiento de lo interdisciplinar resultaría entonces una suerte de "*panacea epistemológica*" destinada a "*curar todos los males de la conciencia científica de nuestro tiempo*", martirizada por la parcelación del conocimiento; el eco de una antigua y cada tanto renovada aspiración de Occidente (Gusdorf, 1983).

El discurso transdisciplinario emergió como una problemática explícita en el Simposio de Niza de 1970, convocado por la Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo - OCDE, su sigla en inglés ([117]). Piaget, una de las figuras centrales, postuló que la etapa de las relaciones interdisciplinarias debería pasar a un nivel superior, superando las reciprocidades entre las investigaciones especializadas para ubicar sus vínculos en una formación conceptual superior "*dentro de un sistema total, sin fronteras estables entre las disciplinas*" (Nicolescu, 2005). Nicolescu, un físico cuántico redactor de la Carta de la Transdisciplinariedad adoptada en el Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad (Portugal, 1994), es el principal portador actual del estandarte transdisciplinario junto con Edgar Morín.

5. Arribamos a nuestra hipótesis de trabajo. En el campo de la comunicación se verificaría la presencia de distintas concepciones acerca de lo transdisciplinar (al menos tres), irradiadas desde corrientes de pensamiento diferentes y algunas nominalmente opuestas, que parecieran tender a vincularse de manera insospechada.

La más antigua y sólida tiene sus orígenes en la cibernética. Wiener relata la historia de la nueva ciencia, fecundada en sus intercambios con científicos de la Escuela de Medicina de Harvard, liderados por Arthur Rosenblueth, con el grupo nucleado alrededor de Von Neumann en Princeton y con Vannevar Bush, que diseñaba las primeras computadoras. Eran los primeros años de la década del '40, y matemáticos, médicos, ingenieros, fisiólogos y físicos discutían temas de metodología científica a partir de sus respectivas disciplinas. En el transcurso de sus conversaciones con Rosenblueth, Wiener descubre la piedra filosofal: los campos más fructíferos para el desarrollo de las ciencias son las "tierras de nadie" entre las distintas especialidades establecidas. La exploración de esas zonas vírgenes, por ejemplo un problema fisiológico que solo puede resolverse matemáticamente, es tarea de equipos científicos formados por especialistas en su propio campo y con conocimientos profundos y experiencia práctica en los de sus colegas. Ya embarcados en sus

[117] Aquí se evidencian los problemas terminológicos que hacen aún más confusa una cuestión de por sí complicada. Estrictamente hablando, el Simposio de Niza fue convocando invocando la interdisciplinariedad.

compromisos con los esfuerzos de la guerra, la reflexión conjunta sobre sistemas mecánico-eléctricos, medios de cálculo para sistemas de artillería y neurofisiología condujo a la redefinición de todos los problemas a través de la teoría estadística de los mensajes (transmitidos por medios eléctricos, mecánicos o nerviosos) y la retroalimentación, bajo la advocación de la lógica matemática de Leibnitz y Russell. Eran concientes, dice Wiener, "...*de la unidad esencial del conjunto de problemas que constituían la médula de la comunicación, el control y la mecánica estadística, fuera en la máquina o en el tejido vivo. Por otra parte, entorpecía enormemente nuestra labor la falta de unidad de la literatura relativa a estos problemas y la ausencia de una terminología común*" (Wiener, 1985: 34). Finalizada la guerra, el fisiólogo Mc Culloch organizó para la Fundación Josiah Macy la primera Conferencia Macy dedicada a la retroalimentación. Las Conferencias Macy se desarrollaron entre 1945 y 1953 en Nueva York, con la participación de psiquiatras, antropólogos, sociólogos, ingenieros, biofísicos, neurofisiólogos, matemáticos, entre otros especialistas que se propusieron lograr un lenguaje y un marco conceptual común. Asistieron a algunas de ellas Norbert Wiener, Kurt Lewin, Paul Lazarsfeld, Gregory Bateson y Roman Jakobson, entre otros. El siguiente hito en la aventura transdisciplinaria de origen cibernético es el Coloquio Filosófico Internacional de Royaumont, llevado a cabo en París en 1962, en el que también participó Wiener. Su obra ya había sido objeto de atención por distintos pensadores europeos (Levi-Strauss y Jakobson son los más nombres más destacados). El Coloquio de 1962 nuevamente reunió a científicos de distintas disciplinas, aunque también a filósofos e intelectuales franceses de renombre para discutir mano a mano con Wiener el significado del concepto "información" o la continuidad entre máquinas y humanos ([118]).

Edgar Morín, que mantenía sus propios diálogos con las principales figuras de las flamantes ciencias biológicas elaborará su propuesta transdisciplinaria con una evaluación crítica de la cibernética. En una entrevista con Julia Kristeva publicada en *Tel-Quel* en 1974 sostiene que luego de sus comienzos "*revolucionarios*", con la reubicación epistemológica del objeto y las relaciones organizacionales y auto-organizacionales de los fenómenos, los éxitos tecnológicos de la cibernética la habrían reducido a pensamiento meramente técnico. Se requeriría despojarla de su costado ingenieril, elaborando una nueva epistemología de la complejidad "*superior a todas las utilizadas en las ciencias naturales y también en las humanas*". El nuevo pensamiento de lo complejo, basado en los sistemas abiertos, la retroalimentación positiva y el razonamiento analógico, dinamitaría los marcos de todas las disciplinas, atravesando la separación entre ciencias naturales, exactas, sociales y humanas. La nueva cibernética así definida, sostendrá Morín, no es una nueva disciplina, sino una teoría válida en campos hasta ahora separados llamados disciplinas. En ese sentido, es una "*apertura transdisciplinaria*" aplicable a objetos naturales y artificiales, a fenómenos físicos biológicos, antropológicos y sociológicos; atraviesa dominios entre los cuales "*estaba prohibida o era inconcebible toda teorización: la física, lo viviente, el hombre*" (Morín, 1976: 73). De allí en más, Morín desarrollará su "pensamiento de lo complejo" que expuso en numerosos textos ([119]) integrando concepciones sobre el azar y la organización de laureados científicos (Prigogine, Monod, Von Foerster), con declarados propósitos humanistas. Como mencionamos más arriba, Nicolescu reconoce a Morin como su par en la elaboración del pensamiento complejo, en el que la transdisciplinariedad tiene como imperativo la unidad del conocimiento, sin embargo no reniega de las disciplinas. La transdisciplinariedad, sin ser una nueva disciplina o una nueva hiperdisciplina, se nutre de la investigación disciplinaria que, a su vez, se explica de una manera nueva y fecunda por medio del conocimiento transdisciplinar (Nicolescu, 1996)

Una segunda fuente de irradiación del discurso superador de las disciplinas se originó en el propio campo latinoamericano de la comunicación. Martín Barbero ha sido sin dudas su más fuerte impulsor, en su obra más conocida, *De los medios a las mediaciones* publicada en 1987, aunque la crítica a los saberes disciplinarios en comunicación estaba prefigurada en textos previos. Ya en *Comunicación masiva, discurso y poder* (Martín Barbero, 1978) se propone elaborar una teoría crítica del discurso para desbloquear el estudio del lenguaje del "*encerramiento reductor a que le ha conducido el imperialismo de lo semiótico*", expandir la concepción de los procesos comunicacionales en ruptura con las modelizaciones cibernéticas (incluidas sus apropiaciones europeas a partir de Jakobson) y denunciar el cientificismo de la teoría de la información, que otorgaba estatuto teórico a la objetividad periodística. La formalidad y la atractiva sencillez conceptual de los modelos informacionales impiden visualizar los procesos históricos y caracterizar adecuadamente la

[118] La disertación del fundador de la cibernética y su discusión están publicadas en Morín y Wiener (1976)
[119] Ubicables en http://www.edgarmorin.org. Ver su texto reproducido en la revista académica de la Universidad Javeriana (Morin, 2010)

implicación de la comunicación masiva con las formas de dominación. En continuidad con las elaboraciones latinoamericanas de los ’60 y ’70, Barbero se propone revisar la problemática de lo ideológico, retirada de su emplazamiento en la sociología del conocimiento para inscribirla en el terreno de las significaciones y su papel en los conflictos sociales, y concibiendo lo ideológico como terreno de lucha política y no como mero epifenómeno de la base material. El proyecto de reformular el estudio de lo ideológico y de los discursos como prácticas se encuentra con un obstáculo: las fronteras que trazan las disciplinas -que en su división y dispersión dificultan enfrentarse con los nuevos problemas. La posterior y más conocida apelación de Martín Barbero es la plasmada en De los medios a las mediaciones -ya delineada en textos de los años previos- y en toda una serie de intervenciones posteriores del autor respecto del campo de la investigación comunicacional y de los proyectos de formación de comunicadores -y ya no de periodistas o informadores. En este segundo momento Martín Barbero retoma en buena medida los argumentos de 1978, aunque el énfasis hacia la apertura disciplinar está puesto ahora en la necesidad de estudiar las mediaciones sociales y las matrices de las culturas populares urbanas con una mirada histórica que no enfoque la dominación y las estrategias ideológicas y comerciales de los medios sino las experiencias de los sectores subalternos. Los tópicos son múltiples y conocidos, apenas indicaremos aquellos que se refieren a nuestro tema: cuestionamiento de la instrumentalidad de la teoría informacionalista (que no caracteriza como origen de lo transdisciplinario), pero también del “*ideologismo*”, rechazo a todo intento de formular teorías de la comunicación con objeto “*propio*”, reconocimiento de la existencia de trabajos comunicacionales desarrollados en diversas disciplinas (arte, política, arquitectura, crítica literaria, antropología), aparición de nuevas agendas académicas (transnacionalización, democracia, cultura, movimientos populares) para las cuales es necesario mapear ciertos conceptos básicos, al estilo de Raymond Williams, aceptando que no se vivían tiempos aptos para las síntesis teóricas, sino para las aperturas y exploraciones nocturnas. La incursión por otros campos disciplinarios y la apropiación al estilo caja de herramientas de sus conceptos permitirían abordar en forma nueva los clásicos objetos empíricos del campo y construir otros objetos nuevos.

Cabe mencionar también, en esta apretada exposición que solo pretende delinear una hipótesis de trabajo, los escritos de Fuentes Navarro. Autor de numerosas publicaciones sobre el campo académico latinoamericano, y en particular el de su país, México, Fuentes Navarro tematiza un horizonte postdisciplinario, aunque para las Ciencias Sociales en su conjunto. Tal horizonte tiene su origen en la “*crisis de los paradigmas”* y de las certezas ideológicas durante los años ’80 y también en características propias del campo de la comunicación mexicano, reformulado en la segunda mitad de los `80 al superar la “*ultraideologización*” y el “*denuncismo*”. Los nuevos estudiosos de la comunicación buscaron reintegrar el sentido crítico con el rigor científico y el anclaje empírico, incorporando abordajes teóricos diversos dentro de las ciencias sociales y la cultura. Y haciendo de la carencia una virtud: la falta de robustez disciplinaria se compensaría con una gran flexibilidad y apertura a la integración de múltiples perspectivas de trabajo en comparación con otras ciencias sociales. El proyecto de constitución de una disciplina pierde fuerza ante la posibilidad de renovación de la investigación comunicacional según un modelo postdisciplinario emergente. Las reflexiones toman nota del creciente distanciamiento entre la investigación y la formación profesional en el campo de la comunicación, y a los investigadores está dirigida su invitación postdisciplinaria, definida ahora como investigación sociocultural. Fuentes Navarro encuentra en “*la nueva teoría social*” (particularmente en Giddens) los intentos más fructíferos y que prescinden en lo posible de la división disciplinaria (Fuentes Navarro 1996). Posteriormente el autor reconocerá en las propuestas de la Comisión Gulbenkian la confirmación de sus posiciones previas (Fuentes Navarro, 1998). En esta misma clave podemos situar los trabajos de Sergio Caletti, que, ya lo dijimos, no son considerados por Jorge Rivera en su segundo libro al tratar las diferentes posturas ante la cuestión transdisciplinaria. Caletti parte también del agotamiento de los “*paradigmas omnicomprensivos*”, que habrían provocado un tembladeral teórico que reconfiguraría “*las Ciencias Sociales y de la Cultura*”. Así por ejemplo, la ubicuidad del poder derrumbaría la taxonomía disciplinar de los fenómenos sociales: la familia, la comunidad, el espacio público, la vida cotidiana serían dimensiones a pensar por encima de las disciplinas establecidas. Habría entonces un “*amplio consenso*” en la apuesta por un campo comunicacional transdisciplinario, que disuelva la “*falsa especificidad de lo comunicacional*”, pretendida por las “*discutibles ciencias de la comunicación*” (Caletti, 1991). En el mismo sentido, los nuevos enfoques sobre la recepción supondrían un cambio en las apreciaciones globales sobre los problemas comunicacionales y demandarían un salto sobre las categorías de recepción y consumo, desplegando una nueva comprensión sociocultural de corte transdisciplinario (Caletti, 1992).

Aunque sus posturas temerarias han sido objeto de fuertes cuestionamientos, que compartimos, cabe mencionar también los trabajos de Néstor García Canclini, quien postula a partir de Culturas Híbridas unas "*ciencias sociales nómadas*". Desmentidas las oposiciones entre lo tradicional y lo moderno y entre lo culto, lo popular y lo masivo, surgiría la necesidad de investigar las hibridaciones culturales, que no pueden leerse con las herramientas de las disciplinas que estudiaron por separado cada campo. Esa "*mirada transdisciplinaria*" obligaría a redefinir la investigación cultural, al reunir saberes parciales emplazados en disciplinas que se ocupan parceladamente de la cultura (García Canclini, 1990). Las posiciones de García Canclini en este y otros textos posteriores han sido objeto de serias críticas desde la antropología, denunciando su alegre posmodernismo y un manejo nada riguroso de las fuentes bibliográficas a las que acude (Reynoso, 2000) y desde la epistemología criticando la ausencia de propuestas coherentes para superar lo disciplinario, que quedarían reducidas a mera retórica y gestos audaces como la reivindicación de una "*epistemología del shopping*" (Follari, 2002).

Si, en términos generales, la multi y postdisciplinariedad tematizada por los autores del campo latinoamericano de la comunicación tuvo su desarrollo propio desde los '80 y tiende a homologar la investigación comunicacional con la cultural (aunque con diversas denominaciones, matices y acentos), el tercer núcleo de irradiación de la discursividad no disciplinaria en el campo de la investigación en comunicación proviene de los estudios culturales anglosajones.

La circulación de los *Cultural Studies* en Latinoamérica es laberíntica. Desde los '60 y '70 ya existían algunas traducciones de los autores de la primera generación, y en los `80 sus temas fueron incorporados por Jesús Martín Barbero y otros autores. A partir de los `90 se intensificó el interés en nuestro país por los *Cultural Studies* ([120]) que comenzaban a institucionalizarse en la academia británica como novel campo de estudios ligado a la crítica cultural de matriz literaria, y en cuyos *Readers* emergieron multitud de nombres de las nuevas generaciones. Ya en el nuevo siglo se superpuso una zona de estudios, denominada Estudios Culturales Latinoamericanos -en la que se incluye gustoso García Canclini y con reservas Martín Barbero. Se le otorgó carta de ciudadanía desde las universidades norteamericanas, (Szurmuk y McKee Irwin, 2009) donde se institucionalizaron disciplinarmente en los departamentos de estudios literarios. Así se globalizaron en vinculación con nuevos campos como los estudios postcoloniales, los estudios subalternos, los postoccidentales, los estudios de género, etc.

Es abundante la literatura que se inscribe como *Cultural Studies* y se ha escrito mucho al respecto, en clave auto-apologética y en menor medida en clave crítica. Los partidarios sostienen que sus palmas se explican porque operan más allá de concepciones estrechas de los fenómenos culturales, lo que les permite abordar temas relegados por las disciplinas tradicionales. Sus críticos explican el éxito por el interés social de los temas que estudian, por su retórica radicalizada, por la contundencia de los testimonios que aportan y -en algunos casos- por la elegancia literaria en la exposición, sustituyendo por metáforas el rigor de los conceptos: los *Cultural Studies* formarían parte de un proceso de literaturización de las Ciencias Sociales (Follari, 2002). Se les imputa haber relegado el proyecto fundacional, en particular las dimensiones económica e histórica de los fenómenos abordados. (Mattelart y Neveu, 2004).

Autodefinidos como provisionales, flexibles y móviles, en su transdisciplinariedad "*se apropian de teorías y métodos de la antropología, la sociología, la lingüística, la crítica literaria, la teoría del arte, la musicología, la filosofía y la ciencia política… Casi cualquier método, desde el análisis textual, la etnografía y el psicoanálisis hasta el survey research, puede ser usado en los estudios culturales*" (Sardar y Van Loon, en cita de Reynoso, 2000: 49). Se ha criticado su uso de fragmentos de teorías, sin un conocimiento cabal de los autores y de su ubicación en los respectivos campos disciplinarios. Esa impertinencia respecto de las tradiciones los conduce a veces a reinventar la rueda (ver Curran, 1997) y también en ocasiones a dudosas implementaciones metodológicas.

En sus versiones más extremas el cuestionamiento hacia las disciplinas, a las que consideran arbitraria y herméticamente cerradas tanto entre sí como con respecto a la sociedad, llega a adquirir otro carácter, anti-disciplinario, que debe interpretarse en clave política, no epistemológica. La apropiación iconoclasta y fragmentaria de las disciplinas se justificaría por la declarada voluntad contrahegemónica de los *Cultural Studies.* La antidisciplinariedad como práctica activa, afirman, es parte de su propósito de cambio social radical: las disciplinas compartimentadas sustentarían la reproducción del orden social dominante.

[120] Ver Delfino, 1993. También varios títulos de la Biblioteca de Comunicación, Cultura y Medios de Amorrortu, dirigida por Aníbal Ford

6. Todo lo anterior, provisional, sucinto por razones de espacio y sujeto a especificaciones, aspira a contribuir a debates siempre pendientes, en particular respecto de las problemáticas expuestas por Rivera respecto de una deseable comunicología, involucrando cuestiones relativas a la formación que deberían ser consideradas en su especificidad ([121])

La discusión sobre las disciplinas y la inter/transdisciplinariedad comprende aspectos organizacionales y epistemológicos. La comprensión de los primeros requiere atender a las transformaciones históricas de los saberes y sus formas de organización en las instituciones universitarias, procesos de los que somos concientes en parte gracias a algunos de los autores que abogan por lo transdisciplinario, como Wallerstein. Las instituciones organizan y clasifican de manera variable los conocimientos, en el marco de un juego de fuerzas políticas, de demandas de los mercados profesionales, de grupos académicos en pugna. En cierto sentido, organizacional, las Ciencias Sociales son lo que nuestras Universidades y nuestro sistema científico dicen que ellas son, aunque a veces se excluyan disciplinas que se definen contingentemente como Ciencias Sociales en otra Universidad. Y en nuestras carreras de Comunicación enclavadas en las Ciencias Sociales las fronteras académicas no implican necesariamente vecindad institucional, habida cuenta de que las Humanidades suelen estar en otras Facultades. La dimensión organizacional involucra también lo que Becher llama cultura de las disciplinas: autopercepción frente a otras disciplinas, manejo de un repertorio de discursos que definen la identidad, aspectos técnico-prácticos tácitamente incorporados, genealogías legitimadas, modelos de carrera académica, formas de comunicación, etc. (Becher, 2001). A lo que habría que agregar el aspecto propiamente político de las culturas organizacionales: configuración de las hostilidades y las convivencias, y formas de gestionarlas.

A la hora de ponderar las ventajas y desventajas de las disciplinas en la organización del conocimiento es oportuno el recordatorio de Roberto Follari: el cuestionamiento a las disciplinas está revestido de un tinte progresista, aunque desde los años noventa Gibbons denostó la organización disciplinar de las Universidades, que consideraba obnubiladas por la teoría e incapaces de generar conocimientos aplicables. Resuenan los proyectos de la UNESCO de los años ’60, y las palabras de Sinaceur, aunque agravadas: Gibbons, uno de los principales promotores de las reformas en la Educación Superior, postula la centralidad de las empresas, incluso las multinacionales, en “el buen modo” de hacer ciencias transdisciplinariamente (Follari, 2013).

El devenir de las irradiaciones transdisciplinarias en el campo de la Comunicación, cuyos principales núcleos apenas intentamos mostrar, parece dar lugar a otros encuentros, también insospechados, en el plano epistemológico. En el ya referido informe de la Comisión Gulbenkian se subraya el papel crucial de dos acontecimientos situados en las antípodas de la organización universitaria de los saberes: a) el desplazamiento de las ciencias naturales y de las matemáticas hacia explicaciones no deterministas, reguladas por el pensamiento de lo complejo y b) el surgimiento de los *Cultural Studies*. Para la Comisión, la lógica de la complejidad (que nos remite a Morin y Nicolescu) podría tener gran importancia como encuadre epistemológico para el análisis de los sistemas sociales históricos, que como se sabe es el abordaje que propone el propio Wallerstein para las Ciencias Sociales. Los *Cultural Studies,* (“*el estudio de la cultura como una ´cuasidisciplina´”)* permitirían superar el parroquialismo de las Ciencias Sociales (eurocéntricas, masculinas, burguesas), su énfasis en lo local los alejarían de explicaciones reguladas por las estructuras y lo universal y su crítica de la racionalidad científico-tecnológica recolocaría la cuestión de los valores en el centro de las Ciencias Sociales. Las Ciencias Exactas y Naturales y los Cultural Studies tendrían ante si tendidos algunos puentes para cerrar al menos en parte la brecha entre la cultura científica y la social-humanista, poniendo el acento en el estudio de sistemas complejos, y reconociendo que si bien *“las explicaciones que podemos dar de la estructuración histórica del universo natural y de la experiencia humana no son en ningún sentido idénticas, tampoco son contradictorias y ambas están relacionadas con la evolución*” (Wallerstein, Prigogine, et alt, 1996: 86). Como ya observamos, en los últimos veinte años los *Cultural Studies* se han institucionalizado, internacionalizado y subdividido en campos diversos. Sería auspicioso que de su propio seno surjan más voces que asuman los desafíos epistemológicos implicados en la justificación de lo transdisciplinario y en el acercamiento con las ciencias naturales. Cabe subrayar que el informe Gulbenkian sostiene taxativamente “*no proponemos abolir la división del trabajo dentro de las Ciencias Sociales, y creemos que ésta puede seguir adoptando la forma de las disciplinas. Las disciplinas cumplen una función, la función de disciplinar las mentes y canalizar las energías de los*

[121] Habrá también que revisar los imprevistos sesgos positivistas implicados en diversas consideraciones teóricas y metodológicas de su libro de 1997.

estudiosos" (ibídem: 102-103), aunque insiste en que no debería ser al precio de excluir el análisis de toda una serie de fenómenos sociales.

Otro acercamiento inusitado vincula a Jesús Martín Barbero con el pensamiento de la complejidad. En un trabajo de hace una década, que merece un tratamiento que excede las páginas de este trabajo, plantea un derrotero en el que la racionalidad, hiperespecializada y aplicada, violenta los saberes de la experiencia social a la vez que genera nuevas y ambivalentes "*figuras de razón*" mediante la "*logística visual*" de la interfaz y el hipertexto. Luego dibuja el mapa de las "*disidencias*" que hicieron posible la idea de transdisciplinariedad. Entre los disidentes sitúa a los nombres principales de la cibernética, la Escuela de Palo Alto, Luhmann y Morin, para hacer luego un llamado a la reflexión sobre el trasfondo epocal ("*mutaciones de hominescencia*") de la transdisciplinariedad. De allí se desprende "*la urgencia de una reeducación en humanidad, un otro tipo de aprendizaje que nos permita a los humanos descifrar, junto al mapa del genoma que trata los avatares y resultados de nuestra evolución biológica, ese otro mapa que dibujan nuestros sueños y pesadillas de inmortalidad individual y colectiva, nuestra utopía de comunidad solidaria, ahora como nunca antes contradictoria"*. (Martín Barbero, 2005: sin paginación). Una aproximación inesperada desde aquellos textos fundados en el antagonismo con la cibernética y que, presumimos, no tenían como horizonte el diálogo epistemológico con la biología.

7. Una comunicología deseable debería eludir la trampa de cuño positivista que identifica disciplina y "objeto propio". Si se tratase del objeto empírico, las tecnologías mediáticas con todas sus mediaciones son indudablemente los fenómenos que el resto de las disciplinas sociales reconocen como pertinentes para los estudios comunicacionales; no los únicos, pero si inexcusables. Si en cambio se aludiese más correctamente a los objetos teóricos, la identificación entre una disciplina y un objeto cae por su propio peso. En el interior de las diversas disciplinas de las Ciencias Sociales compiten diversos objetos teóricos (¿cuál sería "el" objeto teórico de la Sociología?) y las miradas son a veces inconmensurables. Una comunicología deseable debería apropiarse responsablemente de sus tradiciones teóricas constitutivas: la cibernética y las reflexiones críticas sobre la técnica, las miradas sobre las mediaciones y las siemprevivas teorías funcionalistas, la economía y las políticas de la información, la semiótica, los estudios culturales, las historias de los medios, entre otras ([122]). Se las debe enseñar y aprender aunque no se las suscriba.

Sería preciso desidentificar Comunicación y Cultura, si se traduce en una asimilación de la Comunicología con una Culturología en la que se licúan sus especificidades. Ante el empantanamiento teórico de la investigación en comunicación desde fines de los `70, Martín Barbero tematizó las limitaciones de las disciplinas que se ocupaban de los fenómenos comunicacionales, orientando el campo hacia el estudio de la cultura, en un giro audaz que habilitó el ingreso de temas y Bibliografías que hoy reconocemos como imprescindibles. Nos preguntamos si acaso el gesto corrió la mala suerte de haber cuajado dogmáticamente, como vaciamiento de las tradiciones teóricas o peor aún como invitación a la anarquía epistemológica. Si las Ciencias Sociales, o las Humanas, o si se prefiere las de la Cultura son interdisciplinarias (porque a ellas les cabe el rótulo en todo caso, y no a la Sociología, la Antropología, etc.) una Comunicología deseable debería concebirse como ese territorio que está concernido directamente por la misma clase de problemáticas constitutivas de aquellas Ciencias. Espacio de despliegue de las vocaciones científicas y sus tensiones específicas con el campo político -que no son las del Periodismo-, de los debates nunca saldados entre lo nomotético, lo idiográfico, lo estructural, la lógica de la complejidad, la explicación y la interpretación, lo cuantitativo y lo cualitativo, la imaginación teórica y la rigurosidad empírica, el individualismo metodológico y el holismo, la postmodernidad, la transdisciplinariedad, etc. Los periodistas y los comunicadores tienen sus propias preocupaciones, dedicados a lidiar con sus propias estrategias de investigación, sus tipos específicos de fuentes, sus géneros de escritura, sus modos de intervención cultural, y no todos ellos están motivados por las preocupaciones comunes a las Ciencias Sociales. Así como no todos los comunicólogos pueden ser buenos periodistas o comunicadores. Enhorabuena.

[122] El Grupo hacia una Comunicología posible, liderado por Jesús Galindo Cáceres (*Portal de Comunicología:* www.geocities.ws/comunicologiaposible), trabaja con rigor desde hace más de una década en la construcción de una Comunicología de base sistémica a partir de cinco dimensiones teóricas: interacción (considerada el núcleo del pensamiento comunicacional), expresión, difusión, estructuración y observación. La sistémica es controvertida y en principio inconmensurable con algunas tradiciones críticas cuya vigencia sería importante sostener. Junto con el pensamiento de lo complejo constituyen los desafíos epistemológicos y teóricos más relevantes.

Bibliografía

Becher, T. (2001) *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y la cultura de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa
Bourdieu, P. (1997). *Sobre la televisión.* Barcelona: Anagrama
Caletti, S. (1991). "Profesiones, historia y taxonomías: algunas discriminaciones necesarias", en *Diá-logos 31.* Lima: FELAFACS
Caletti, S. (1992) "La recepción ya no alcanza", en Luna Cortés, C. (coord.) *Generación de conocimiento y formación de comunicadores.* México: FELAFACS/Opción
Curran, J. (1997) "El decenio de las revisiones. La investigación en comunicación de masas en los años 80", en Dayan, D. (comp.) *En busca del público,* Barcelona: Gedisa
Delfino, Silvia (comp.) (1993) *La mirada oblicua. Estudios culturales y democracia*. Buenos Aires: La marca
Follari, R. (2003) *Teorías débiles (Para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales).* Rosario: Homo Sapiens
Follari, R. (2013) "Acerca de la interdisciplina: posibilidades y límites", en *Interdisciplina* Vol 1, Núm 1
Fuentes Navarro, R. (1994) "La investigación de la comunicación. ¿Hacia la postdisciplinariedad en Ciencias Sociales?", en *Medios y mediaciones: los cambiantes sentidos de la dominación en México*, Jalisco: El Colegio de Michoacán/ITESO
Fuentes Navarro, R. (1998*): La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO
Galindo Cáceres, Jesús y otros, *Portal de Comunicología:* www.geocities.ws/comunicologiaposible
García Canclini, N. (1990): C*ulturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo
Gusdorf, G. (1983): "Pasado, presente y futuro de la investigación interdisciplinaria" en AAVV *Interdisciplinariedad y ciencias humanas*, Madrid: Tecnos-UNESCO
López Veneroni, F. (1991): "La Comunicación como vacío académico", en *Día-logos 31.* Lima: FELAFACS
Martín Barbero, J. (1978) *Comunicación masiva, discurso y poder*. Quito: CIESPAL
Martín Barbero, J. (1987) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gilli
Martín Barbero, J. (2005) "Transdisciplinariedad: notas para un mapa de sus encrucijadas cognitivas y sus conflictos culturales", en *Cultura, identidades y saberes fronterizos*, Bogotá: CES/Universidad Nacional de Colombia. Reproducido en http://www.debatecultural.org/Observatorio/JesusMartinBarbero2.htm
Mattelart, A. y Neveu, E. (2004) *Introducción a los estudios culturales*, Barcelona: Paidós
Morin, E. y Wiener, N. (1976): *Cibernética: necesidad e insuficiencia*. Buenos Aires: N. Caldén Ediciones
Morin, E. (2010) "Anotaciones para un nuevo Emilio: transmisión sistémica del conocimiento", en *Signo y Pensamiento Vol. 29 Número 56,* Pontificia Universidad Javeriana
Nicolescu, B. (1996) *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. México: Multidiversidad Mundo Real Edgar Morin, A. C,
Nicolescu, B. (2005) Conferencia en el Segundo Congreso Mundial de Transdisciplinariedad, Vitoria, Brasil. Reproducida en *http://www.ceuarkos.com/Vision_docente/revista31/t3.htm*
Ramos, R. (2006) "Genealogías, pertinencia, formas de legitimación e identidades intelectuales del campo de la comunicación" ponencia a las *X Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, Red Nacional de Investigadores en Comunicación,* San Juan. En actas de las Jornadas
Rivera, J. (1987): *La Investigación en Comunicación en Argentina.* Buenos Aires: Puntosur
Rivera, J. (1997): *Comunicación, medios y Cultura. Líneas de Investigación en la Argentina 1986-1996.* La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación-UNLP.
Reynoso, C. (2000): *Apogeo y decadencia de los estudios culturales: una visión antropológica.* Barcelona: Gedisa
Schramm, W. (1965): *La ciencia de la comunicación humana*. Quito: Ediciones CIESPAL
Sinaceur, M. (1983) "¿Qué es la interdisciplinariedad?", en AAVV *Interdisciplinariedad y ciencias humanas*, Madrid: Tecnos-UNESCO
Szurmuk, M. y McKee Irwin, R. (2009) "Presentación", en Szurmuk, M. y McKee Irwin, R. *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*, México: Siglo XXI Editores/Instituto Mora
Wallerstein, I., Prigogine, I., et alt. (1996): *Abrir las Ciencias Sociales.* México: Siglo XXI
Wiener, N. (1985): *Cibernética*

***

Prácticas de capacitación sobre perspectiva de género en organismos públicos

María Eugenia Solari
Graduada en Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires
Licenciada en Ciencias de la Comunicación
meugeniasolari@gmail.com

Palabras clave: Prácticas de capacitación - Género / Perspectiva de género - Educación a distancia - Educación no formal - Organismos públicos

RESUMEN
La movilización social en torno a la violencia de género, acrecentada por la urgencia que señala la mayor ocurrencia de casos de femicidios y de denuncias de violencia de género, ponen en evidencia las dificultades y tensiones del Estado y los gobiernos en la ejecución de políticas públicas que aborden la problemática de género (violencia de género, igualdad/desigualdad de género, etc.).
La ley 26485 constituye un avance en el marco jurídico de nuestro país, al abordar la problemática de género en todas sus dimensiones, destacando las diversas formas y modalidades que asume la violencia, sustentada en la configuración política, cultural e histórica de nuestra sociedad. Esta ley inviste de cierto rol pedagógico a determinados organismos públicos al asignarles, entre otras atribuciones, la de sensibilizar y capacitar sobre perspectiva de género igualitaria a sus interlocutores, en el interior del propio Estado como así también, como acción dirigida a la sociedad civil.
Esta atribución pedagógica a los organismos del Estado responsables o encargados de dinamizar la perspectiva de género hacia el interior del Estado y hacia la sociedad en su conjunto, me impulsó a indagar acerca de qué tipo de prácticas o acciones con fines pedagógicos llevan a cabo estos organismos.
Desde una mirada que ubica la práctica educativa en el paradigma de la mediación y dentro del marco de las ciencias de la comunicación; las preguntas que orientaron la investigación fueron, en qué consisten las prácticas de capacitación sobre perspectiva de género; qué propósitos persiguen; quiénes son los actores en juego; cómo se construyen y se comparten los materiales didácticos; qué modalidad de capacitación aplican; qué dicen acerca de la perspectiva de género y mediante qué aproximación pedagógica abordan la temática.
Esta ponencia expone los hallazgos del análisis de dos casos de prácticas de capacitación sobre perspectiva de género en dos organismos del Estado, durante los años 2013 y 2014.

Introducción

En esta ponencia presento una síntesis de los hallazgos de mi tesina de grado, recientemente aprobada: “Prácticas de capacitación en organismos públicos. El género en perspectiva”.
Comenzaré por una introducción al objeto de estudio a partir de una breve referencia al contexto socio-histórico que actúa como fundamento y otorga relevancia a esta construcción; el objetivo general, el corpus de la investigación y las principales preguntas que orientaron la empresa. Luego, haré un breve recorrido a través del marco conceptual que sostiene el análisis de las prácticas de capacitación1, en función de las preguntas que guiaron la investigación. A continuación, presentaré los principales hallazgos del estudio de cada caso, en relación a la especificidad de las prácticas de capacitación analizadas en su propio contexto institucional. Finalmente, trataré de esbozar algunas conclusiones para cada caso y nuevas interrogantes que podrían orientar la continuidad de este trabajo.
1 Solo me concentraré en los conceptos que me permiten analizar la práctica de capacitación en el campo específico de la Educación desde las Ciencias de la Comunicación. En la tesina se desarrollan también el concepto de Género y Perspectiva de Género y las nociones de política pública e intervención del Estado, desde una concepción dialógica y participativa. Por razones de espacio, no me detendré en estos conceptos.
2 Tanto la Convención sobre Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, 1979), como la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belem do Pará, 1994), aprobadas por el Estado Argentino por las Leyes Nros. 23.179 y 24.632.
Objeto de estudio, contexto y corpus
El objeto de estudio se definió en términos de prácticas de capacitación impulsadas desde el Estado a través de organismos gubernamentales o públicos, que materializan o abordan las políticas de igualdad de género que se desprenden del marco legislativo vigente. Adopté un enfoque metodológico el método de Estudio de Casos para comprender cada práctica en su especificidad.
Contexto: El género en perspectiva
La Ley 26485, de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollan sus relaciones interpersonales; deriva de, por un lado, los acuerdos y convenciones internacionales en defensa de la igualdad de género y contra la violencia

hacia las mujeres que exhortan a los Estados firmantes a adecuar sus marcos legislativos2. Por otro lado, y también como origen de los primeros, la incesante lucha de agrupaciones feministas y de organizaciones de la sociedad civil por la ampliación de derechos, la erradicación de la violencia machista y de la discriminación sexista, que se materializan en diversas causas a lo largo de la historia (voto femenino, salud y educación sexual, despenalización del aborto, igualdad laboral y salarial, contra la violencia simbólica y mediática, etc.)

En el marco de este trabajo, he considerado la sanción de la Ley 26485 como un punto de inflexión en el abordaje de la problemática de género en nuestro país, por tratarse de una ley que propone definiciones y apunta a provocar una transformación simbólica en pos de la igualdad de género y la erradicación de la violencia hacia las mujeres. No obstante, las organizaciones civiles que se ocupan de estas problemáticas, atendiendo al crecimiento e intensificación de las denuncias de violencia y hostigamiento a las mujeres, señalan las carencias, ausencias y contramarchas en la aplicación de la ley y en la contradictoria actuación del Estado, al no asignar presupuesto y al no sancionar la violencia institucional, de la que es juez y parte 3.

3 El último 3 de junio, agrupaciones civiles y de distintas banderas políticas, ciudadanos y ciudadanas, niños y niñas, se manifestaron a lo largo y ancho del país en una congregación histórica, para reclamar la aplicación de la Ley 26485 en todas sus dimensiones. Recupero entonces, a la luz de estos nuevos acontecimientos, la necesidad de señalar la importancia de esta Ley como conjunto de políticas que guían la transformación cultural en relación a la conceptualización del género y las sexualidades para alcanzar una sociedad más igualitaria.

Esta ley inviste de cierto rol pedagógico a determinados organismos públicos al asignarles, entre otras atribuciones, la de sensibilizar y capacitar sobre perspectiva de género igualitaria a sus interlocutores, en el interior del propio Estado como así también, como acción dirigida a la sociedad civil. Esta atribución pedagógica a los organismos del Estado responsables o encargados de dinamizar la perspectiva de género, me impulsó a indagar acerca de qué tipo de prácticas o acciones con fines pedagógicos llevan a cabo estos organismos.

Objetivo general y preguntas de la investigación

En este marco, el objetivo general del estudio ha sido el de analizar prácticas de capacitación sobre género y perspectiva de género en el ámbito nacional, impulsadas por el Estado Nacional, a través de organismos especializados, en el marco de lo que establece la Ley 26485 de Protección Integral de la Mujer, entre los años 2013 y 2014.

Desde una mirada que ubica la práctica educativa en el paradigma de la mediación y dentro del marco de las ciencias de la comunicación; las preguntas que orientaron la investigación fueron: en qué consisten las prácticas de capacitación sobre perspectiva de género; qué propósitos persiguen; quiénes son los actores en juego; cómo se construyen y se comparten los materiales didácticos; qué modalidad de capacitación aplican; qué dicen acerca de la perspectiva de género y mediante qué aproximación pedagógica abordan la temática. A continuación, trataré de reproducir algunas respuestas a estos interrogantes.

El Corpus

A partir de una investigación exploratoria que incluyó la indagación de 4 casos, fueron seleccionados dos de ellos para su análisis: los talleres de sensibilización en Comunicación y Género desarrollados por la Defensoría del Público de Medios de Comunicación Audiovisual; y el curso virtual dictado por Programa de Fortalecimiento del Derecho y Participación de las Mujeres Juana Azurduy (PJA) junto con el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP).

El primero fue elegido como caso por su relevancia tanto para análisis de las prácticas de capacitación en perspectiva de género, como por su aproximación al Género desde la problemática de los medios de comunicación audiovisual, considerando el anclaje institucional de esta investigación.

El segundo caso fue elegido por tratarse de una iniciativa de capacitación a distancia virtual, aspecto que posibilita la exploración de las diversas modalidades que puede asumir una práctica de capacitación (sobre género).

Ambos casos fueron construidos a través de entrevistas en profundidad con referentes institucionales que llevan adelante las propuestas educativas (en el diseño y/o facilitación) y por el análisis de los materiales utilizados en las capacitaciones. En el caso del PJA, también me valí de la observación participante de la edición del curso virtual correspondiente al primer cuatrimestre de 2014.

Marco conceptual

Prácticas de capacitación

A partir de una particular posición epistemológica -la adquirida por el estudio de las ciencias de la comunicación- se concibe la capacitación como una práctica social y educativa. Como tal, implica un conjunto de acciones comprendidas en un proceso de comunicación, es decir, un proceso intersubjetivo donde se ponen en juego el sentido y la construcción de un saber, en el que intervienen actores en un determinado contexto socio-histórico.

Desde la perspectiva socio-cultural (Wertsch, 1997), la práctica (en general, la práctica humana) puede definirse como "acción mediada", es decir, como la interacción entre los agentes (actores) y herramientas culturales (o modos de mediación), fundamentalmente el lenguaje. Bajo esta mirada, la inserción sociocultural de la acción está incorporada necesariamente al análisis, gracias a la intervención de las herramientas culturales. (Wertsch, 1997, p. 49).

A su vez, las prácticas de capacitación quedan enmarcadas dentro del campo de la educación/aprendizaje. Ahora bien, entendiendo a la educación como un "proceso continuo", que se desarrolla a lo largo de la vida y que asume diferentes modalidades de acuerdo a la intencionalidad que porta y al contexto en que se produce, voy a referirme al ámbito de la educación no formal. De acuerdo con Gore y Dunlap (2006) en este ámbito encontramos a todas aquellas actividades de enseñanza y aprendizaje que, sin pertenecer a las estructuras educativas formales, conservan la organización, el planteamiento de objetivos educativos, la programación y sistematización de contenidos y actividades con el objeto de propiciar aprendizajes a grupos determinados.

En el marco de las prácticas de enseñanza no formales se pueden encontrar diferentes proyectos y modalidades, tales como talleres presenciales, cursos a distancia, conferencias con paneles expositores, charlas, etc. La educación no formal, brinda pues, posibilidades de aprendizaje complementario a la escuela (formal), para adultos, jóvenes y niños. En este trabajo me refiero puntualmente a talleres/cursos dirigidos a adultos o jóvenes adultos, en modalidad presencial o a distancia, producidos y promovidos por organismos públicos.

Mediación, contexto, transformación

Desde la perspectiva socio-cultural, adquieren relevancia la noción de mediación y el contexto socio-histórico-institucional. El carácter semántico del contexto de la capacitación, su capacidad de producir significación, su capacidad para reforzar el aprendizaje o contrarrestarlo, constituyen un aspecto fundamental en la concepción que asumo en este trabajo sobre la capacitación. Porque el aprendiz o el estudiante, sea niño o adulto, no es una caja vacía que hay que llenar, sino que cuenta con una historia personal, un contexto social, aprendizajes y conocimientos previos, con los que nuevos procesos de educación deben *dialogar*.

Este enfoque, puede pensarse bajo el paradigma de la educación popular de Paulo Freire (2004), para quien la mediación del lenguaje, su carácter performativo, el protagonismo del aprendiz en su propio contexto histórico y la relevancia práctica del aprendizaje, constituyen los pilares de un modo de enseñar y aprender comprometidos políticamente con la historia que "se está haciendo". En este sentido, Martín-Barbero (2003) resalta el modo en que la pragmática de Freire se relaciona con la *performatividad* del lenguaje en cuanto a que "incorporaba el análisis de la 'acción del lenguaje' a un programa de acción: el aprendizaje de la lengua (…) convertido en proceso de liberación de la palabra propia." (2003, 22).

La mediación del lenguaje puede ser entendida, como lo señala Martin-Barbero, en términos de espesura simbólica. Y a esta espesura se accede a través de la "textura dialógica". En Freire, el diálogo asume un papel clave en los procesos de enseñanza. "No hay entendimiento que no sea comunicación e intercomunicación y que no se funda en la capacidad de diálogo." (Freire, 2004, Enseñar exige riesgo, parr. 4). El diálogo, "textura" de la mediación del lenguaje es una de las propiedades de las prácticas de capacitación analizadas: diálogo entre los interlocutores de las prácticas, diálogo de la práctica con su contexto institucional, diálogo del participante con los materiales...

Considerar la importancia del contexto, a través de nociones como mediación y diálogo, permite ubicar a las prácticas educativas en un momento y un lugar específicos, con el fondo de la historia. Historia que no es sólo "determinación", sino "posibilidad", historia que es "hacedora de hombres y mujeres, y hecha por ellos". (Freire, 2004).

Las prácticas de capacitación así entendidas permiten "poner los contextos en discusión", "discutir los bloqueos institucionales, regulativos, normativos y cognitivos que es necesario abordar para poner el conocimiento en acción." (Gore y Dunlap, 2006, p. 155). A partir de esta idea, las prácticas de capacitación que abordan la problemática de género desde los organismos del Estado pueden pensarse como políticas que impulsan la transformación de los viejos paradigmas de género a nuevas concepciones igualitarias. Si la capacitación encausa un proceso de aprendizaje, requiere del

análisis y desnaturalización de formas de hacer previamente instaladas y la institucionalización de nuevas formas de actuar (hacer y decir).

Herramientas culturales. Materiales didácticos

El análisis en términos de *acciones mediadas*, propuesto por Wertsch (1997), permite entonces señalar la "tensión dialéctica" entre un agente y las herramientas culturales. Esta visión ubica al agente en un medio sociocultural, del que es parte, y lo concibe como un actor que puede hacer algo con las herramientas culturales (en términos de dominio o apropiación). A la vez, las herramientas le ofrecen un marco posible de acción, y como tales son producciones históricas. Bajo esta perspectiva es posible, entonces, describir las prácticas de capacitación -la configuración de acciones, materiales didácticos, modalidades de enseñanza, herramientas tecnológicas, insertos en un contexto y a sus actores o agentes intervinientes-, como acciones mediadas por herramientas culturales, -o modos de mediación- constitutivas de las prácticas.

Además, cómo señala Wertsch (1997), "la materialidad es una propiedad de cualquier modo de mediación", incluso del lenguaje hablado. Y es en su carácter material que recae su capacidad de introducir "cambios en el agente". "Sin esa materialidad, no habría nada para actuar o reaccionar y no podrían surgir habilidades socioculturales situadas."(1997, 59)

Mediación Pedagógica

Esta noción de mediación, concebida en el marco de la perspectiva sociocultural y de un paradigma que concibe la educación desde la comunicación, es recontextualizada por Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez Pérez (2007) en su aporte "La mediación pedagógica".

Ésta puede explicarse como "el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad." (Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo, 2007, p.14).

La mediación pedagógica se propone como "proceso", y se diferencian en él cuatro momentos: producción, producto, distribución y uso.

La ***producción*** es la instancia de autoría y diseño de los materiales educativos que integrarán las prácticas de educación. Se concibe como un proceso de trabajo colaborativo y de corresponsabilidad. (Prieto Castillo y Gutiérrez, 2007).

El ***producto*** consolida las decisiones del momento de producción. Este producto -los materiales didácticos- puede estar formulado en un modo dialógico para dirigirse a los participantes, o dirigista; ofrecer información suficiente con ejemplos relevantes para los participantes, o carecer de referencias al contexto; ser un material accesible y "bello" que invita a la lectura, o por el contrario, plano, distante, aburrido; coherente con la situación y los propósitos de la capacitación, o inconsistente, de difícil adecuación o contradictorio. (Prieto Castillo y Gutiérrez, 2007).

El momento de la ***distribución*** comprende el modo en que se produce la interacción de los destinatarios con los materiales didácticos. Se confirma en esta instancia la necesaria apelación "al diálogo, a la interlocución, sea de manera directa o a través de sistemas fluidos de intercambio de información y experiencias" como componente de la mediación pedagógica.

El ***uso*** es un "proceso activo" en un sentido amplio del término, implica que el aprendizaje pueda ser volcado a la realidad de los participantes, a partir del ejercicio de una lectura crítica y el análisis profundo de la propia situación social.

La mediación pedagógica opera en la configuración de los materiales didácticos, particularmente en la educación a distancia, a través de múltiples técnicas y propuestas que intervienen en el diseño para propiciar el diálogo, la participación, la reflexión, la apropiación, el aprendizaje… En el caso de los talleres presenciales la mediación pedagógica está dada principalmente por el docente, y sus esfuerzos deberían orientarse a fomentar el diálogo y la participación en pos del aprendizaje.

En el marco de una teoría de la Tecnología Educativa (la que estudia el conjunto de artefactos culturales que intervienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje como mediadores de la práctica), M. Landau (En Schwartzman, G. y Odetti, V., 2011) diferencia los materiales didácticos de los materiales educativos en general. Los primeros suponen un "procesamiento por parte de especialistas en diseño instruccional para que respondan a una secuencia y objetivos pedagógicos". (En Schwartzman, G. y Odetti, V., 2011). En cambio, los materiales educativos son creados para otros fines y se ponen a disposición del acto educativo.

Textos multimodales para la capacitación

Esta materialidad significativa que ofrecen las distintas herramientas culturales que intervienen en las prácticas de capacitación, es posible concebirla como texto multimodal, en los términos de las socio-semiótica y de autores como Gunther Kress, Regina Leite-Garcia y Theo van Leeuwen (1997). Esta multimodalidad es inherente a todos los textos y a todos los modos semióticos. Incluso la lengua

puede analizarse como texto multimodal, en tanto es materialidad significante. Dominique Manghi Haquin señala, desde su formación como educadora, la fortaleza de este modo de entender la comunicación. Utiliza la metáfora de "orquestación semiótica" cuando varios modos de mediación son utilizados para significar en un mismo evento comunicativo. (Manghi Haquin, 2011, p. 2). En estos términos es posible pensar a toda práctica de capacitación.

Vale también una referencia rápida a la noción de Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA), ya que es una de las modalidades de capacitación analizadas. Un EVA es un espacio virtual que permite la distribución de los materiales didácticos y los recursos educativos y facilita la interacción de los agentes con dichos materiales, entre sí y con el asesor o facilitador pedagógico. En tanto herramienta cultural, un EVA se aplica específicamente a prácticas educativas o de capacitación y su característica primordial es que transcurre en la "virtualidad": un escenario digital creado mediante conocimientos y recursos tecnológicos, en línea y accesible como un servicio web.

La remisión a la metáfora espacial (entorno o espacio) debe ser entendida como "entorno semiótico" porque en él se integran, tal como menciona César Coll (2004), "los sistemas simbólicos clásicos (lengua oral, lengua escrita, lenguaje audiovisual, lenguaje gráfico, lenguaje numérico, etc.) {y se crean} condiciones totalmente inéditas para operar con la información, representarla, procesarla, acceder a ella y transmitirla." (Coll, 2004, *La potencialidad de las TIC* (…), parr. 2).

Martín-Barbero señala que estas nuevas modalidades de mediación tecnológica-cultural, configuran un "ecosistema comunicativo", ya que "la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural." Y así es posible hablar de "nuevos modos de percepción y de lenguaje, nuevas sensibilidades y escrituras."(Martin-Barbero, 2009, p. 24).

Los EVA ofrecen ciertas condiciones de posibilidad para que ocurra el diálogo, mediado tecnológicamente, entre los agentes de la práctica de capacitación. No obstante, "que estén dadas las condiciones de posibilidad, - a través de la mediación de las redes electrónicas- no resulta suficiente para que se promueva el aprendizaje entre pares." (Schwartzman, en Pérez e Imperatore (comp.), 2009, p. 415). El problema del aprendizaje colaborativo es pues, no sólo una consecuencia de la disponibilidad de ciertas herramientas culturales, sino la resultante de la disposición de éstas y de la mediación pedagógica que contribuya a tales fines.

Caso: "Talleres de Sensibilización en Género y Comunicación" (Defensoría del Público)

La indagación acerca del organismo y su contexto sociocultural, me permitió situar a las prácticas de capacitación en el marco de su trayectoria institucional a partir de su creación a través de la Ley 26522 o ley de Medios y por la interacción de éste con otros organismos y con la sociedad civil en su conjunto. Este contexto ofrece una riqueza semiótica de la que las prácticas de capacitación se alimentan y retroalimentan. La lógica y misión institucionales también ofrecen un enfoque particular que se sostiene a través de un modelo de trabajo regional y una lógica territorial, dando lugar a la metodología del taller. Estos talleres se dictan en todo el país por 5 representantes locales, con nodo en 5 regiones (NEA, Cuyo, Patagonia, Centro y Buenos Aires). Estos representantes forman parte del equipo de la Defensoría e interactúan con la coordinadora de forma remota (a través de Internet, mail, webconferences, teléfono).

Las prácticas de capacitación son parte de las acciones que lleva adelante la defensoría: recibir y canalizar consultas, quejas y reclamos de los públicos de medios audiovisuales; dictar recomendaciones dirigidas a los titulares, autoridades o profesionales de los medios de comunicación audiovisual (privados, públicos o estatales o gubernamentales). Los talleres de sensibilización se orientan -en términos de propósito- a instalar en la agenda pública de la problemática de género el concepto de violencia mediática.

En tanto que prácticas de capacitación, los talleres se conciben como actividades vivenciales, con lógica territoriales y basados en una perspectiva que toma en cuenta las trayectorias, experiencias y conocimientos de los actores sociales -facilitadores y participantes (Freire, 2004; Prieto Castillo y Gutiérrez, 2007). Esta mirada sustenta el propósito transformador que se le atribuye a la capacitación, está basada -en los términos de la entrevistada- en la perspectiva de la "educación popular", y se considera como un espacio de construcción colectiva, donde tiene lugar la "militancia" de los y el dialogo participativo con los participantes.

Acerca de los actores de las prácticas. El equipo de autores/facilitadores de las prácticas está conformado por un grupo de personas de diverso origen geográfico, académico y desde prácticas profesionales/sociales y complementarias; son, a la vez, personas que representan a la diversidad de género como atributo especialmente buscado desde el organismo.

A partir de la entrevista se extrae que las prácticas son producto de un trabajo colaborativo, de corresponsabilidad -en términos de Prieto Castillo y Gutiérrez, 2007- entre miembros de este equipo. Y esta activa participación en la producción, los habilita para participar del dictado de los talleres. Ya que solo habiendo estado en la programación del taller, en los debates, en la construcción de las prácticas, el agente reúne los conocimientos, discusiones, construcciones que le permiten llevar adelante la actividad de facilitación. El organismo no prevé la formación de formadores, por ahora.
Los contextos y trayectorias de los participantes de los talleres (estudiantes de carreras de comunicación; periodistas y trabajadores de medios de comunicación; activistas de organismos civiles) son considerados a la hora de programar y dictar un taller. Estos participantes se agrupan, de acuerdo a sus orígenes y prácticas sociales en común. Además, la convocatoria de los talleres es un atributo de las organizaciones civiles o los espacios de trabajo, quienes solicitan al organismo las actividades.
El organismo apunta, en términos de orientación del taller, a identificar a aquellos actores que puedan apropiarse de prácticas NO SEXISTAS para su quehacer profesional; y a los grupos de estudiantes, se los moviliza para forjar una nueva mirada de la comunicación como derecho y de la perspectiva de género como práctica en los medios de comunicación en sus futuros desempeños. En este sentido, las prácticas de capacitación están orientadas a generar un efecto multiplicador de la perspectiva de género al interior de los medios y otros espacios ligados a la comunicación social.
El taller. El organismo avanza de manera microscópica (los talleres son de pequeño alcance -20 a 30 participantes-, en organizaciones de base -escuelas, clubes, ongs-, productoras, canales de TV, radios, etc.), pero procura instalar -institucionalizar- (Gore y Dunlap, 2006) nuevas prácticas de comunicación social con perspectiva de género a partir de aquello que los destinatarios traen consigo a los encuentros. Se trata de "modos de hacer" que imperceptiblemente conllevan patrones culturales que la práctica de capacitación busca desnaturalizar, al tiempo que propone "nuevas formas de hacer" que se muestran al participante como transformadoras, tanto de sus propios preconceptos, como del impacto que éstas tienen en la sociedad en su conjunto.
Este proceso microscópico se produce en forma ramificada desde varios puntos del país, al mismo tiempo. Y en este sentido, reafirma su federalismo, aspecto que no puede ser desestimado por tratarse de una iniciativa del propio Estado (Nacional).
Por otro lado, las prácticas se desarrollan teniendo en cuenta las necesidades y expectativas de las organizaciones sociales (sindicatos, medios de comunicación, escuelas, ONGs). Ya sea que se trate de talleres que las organizaciones hayan solicitado (a demanda) o que sean parte de una actuación del organismo (tras una denuncia de vulneración de derechos de género o violencia simbólica), son prácticas relevantes ya que parten de un contexto concreto, de unas expectativas y necesidades a las que la práctica de capacitación viene a responder. Y en este punto, cobra valor la práctica de capacitación del organismo como política pública, en la perspectiva que la concibe, no como un mandato Estatal o gubernamental, sino como el proceso y el resultado de un diálogo con la sociedad (Carballeda, 2006).
El taller, como dinámica de aprendizaje, permite la construcción conjunta de nuevas formas mirar y comunicar con perspectiva de género. La elección de la modalidad, es -según la entrevistada- una convicción en tanto se considera que es "cara a cara" como se logra la interpelación a los propios prejuicios y para pensar una posible transformación cultural.
Materiales didácticos y educativos. A la luz de la noción de tecnología educativa, se diferencian dos tipos de materiales: los didácticos, propiamente dichos y los materiales educativos en general. En el primer grupo ubicamos la presentación de power point, especialmente diseñada para producir aprendizajes intencionados, utilizada como guía del taller. En el segundo grupo, identificamos a los materiales multimedia (recortes de programación y publicidades de medios audiovisuales), que se utilizan como casos y ejemplos para propiciar el intercambio.
La presentación de power point "respond(e) a una secuencia y a los objetivos pedagógicos previstos…" (Landau, en Schwartzman, G. y Odetti, V., 2011). Y juega un papel a modo de "hoja de ruta" del taller ya que ordena el recorrido por los temas. La Mediación pedagógica se observa en el tratamiento de los temas y del aprendizaje, en tanto los contenidos están secuenciados, siguiendo un orden progresivo, desde lo más general -el accionar del organismo, el marco que otorga la Ley-, pasando por instancias conceptuales que enfatizan definiciones importantes como noción de género/sexo, desigualdad, estereotipos y roles, discriminación, violencia de género -en general- y violencia simbólica y mediática, en particular; luego se presentan sugerencias para la acción y se ilustra con ejemplos de casos reales.
El uso de lenguaje coloquial, el discurrir de lo más simple a lo más complejo hacen sentir "cómodo" al interlocutor, en la medida en que recibe información de manera clara y sin tecnicismos que podrían

obstaculizar el acceso de los participantes al aprendizaje. No obstante, para un interlocutor más preparado, la simplificación del lenguaje y el carácter introductorio de la práctica, podría hacerlo sentir excluido justamente por todo lo contrario.
Tanto la presentación power point como el tríptico, utilizado como dispositivo de difusión e información, apelan al uso del color como recurso semiótico para destacar ideas, conceptos y señalar los puntos de mayor interés. El color permite destacar al texto del fondo, y el texto es usado como disparador o como fijador de ideas. Estos recursos se utilizan para atraer la mirada, y a la vez, otorgan "belleza" expresiva (en los términos de Prieto Castillo y Gutiérrez, 2007). La forma está pedagógicamente mediada, procurando el enriquecimiento del tema, pero también de la percepción.
El uso de la imagen también está presente como modo de mediación. Las imágenes (fotografías, dibujos, representaciones de medios gráficos y audiovisuales, infografías) ilustran los conceptos, contribuyen a fijar ideas y a la vez generan una percepción agradable y llamativa que favorece lo anterior.
Se puede concebir al taller como "orquestación semiótica", en cuanto a que apela a la multimodalidad para propiciar el proceso de enseñanza y aprendizaje (en términos de Manghi Haquin, 2011). Los distintos modos de comunicación que intervienen en la práctica y en los materiales (lenguaje escrito, colores, imágenes, audios y videos) y la forma en que los temas son presentados a los participantes, contribuyen al propósito de la práctica de capacitación (sensibilizar sobre la violencia simbólica y mediática) y son coherentes con los lineamientos de trabajo del organismo.

Prácticas de capacitación/transformación. Las prácticas de capacitación proponen la apropiación de ciertas herramientas culturales -la perspectiva de género, un lenguaje y unas prácticas basadas en esta perspectiva-. En tanto que acciones mediadas, ejercen cambios tanto en los agentes autores/facilitadores como en los participantes, en un proceso dialógico. Buscan cambiar la realidad de los participantes, en tanto son actores en distintos escenarios socio-culturales y les ofrecen herramientas para ello (ejemplos de un uso distinto del lenguaje audiovisual). Y a partir de este diálogo -la propia práctica- emergen cambios que impactan sobre la elección de los materiales educativos de futuras prácticas, en un proceso que se realimenta. Los facilitadores también sufren (o celebran) cambios, ya que "ningún taller es igual a otro" (en los términos de la entrevistada).
Pero, en términos cuantitativos, si bien las prácticas de capacitación basadas en la lógica del taller, la territorialidad y la participación de pequeños grupos son consecuentes con el propósito del organismo y su postura política e ideológica; ofrecen un impacto limitado (en términos geográficos y poblacionales).
En términos cualitativos, el taller impulsa un proceso de aprendizaje e intercambio vivencial irremplazable, no obstante, se agota en un acto aislado (desde la recepción) y el vínculo con los otros participantes y con los facilitadores no tiene continuidad en el tiempo.
Alternativas virtuales (cursos en línea), foros y repositorios de contenidos, podrían complementar la actividad del taller para favorecer un alcance mayor -en términos de número de participantes- fomentar y sostener un diálogo más prolongado en el tiempo, favoreciendo el proceso de aprendizaje y el alcance de la perspectiva de género en los medios audiovisuales.4
4 Estas observaciones y hallazgos fueron formulados en noviembre de 2014. En el mes de mayo de 2015 fue anunciada la primera cohorte del curso virtual sobre Comunicación y Género, impulsado por el mismo organismo.
Caso: "Curso virtual" Fortalecimiento de derechos y participación de las mujeres (Programa Juana Azurduy)
Si bien el organismo precede la sanción de la Ley 26485, de Protección Integral de la Mujer; conforme lo expresan las entrevistadas esta Ley significó "*la*

reivindicación de un montón de pedidos de lucha de agrupaciones de mujeres" que el organismo acompaña. Esta Ley brinda un marco legal y normativo a lo que "*veníamos haciendo*". El Programa Juana Azurduy nace en el 2006 con el propósito de "…aportar herramientas para que las mujeres encuentren en un Estado promotor y presente, la búsqueda de garantía sus derechos…" En la actualidad, forma parte de la estructura de la Jefatura de Gabinete de Ministros, bajo la figura de Coordinación de Articulación Estratégica, cuya misión es el abordaje de la ampliación de derechos de igualdad de género, ley de Trata, entre otros. A través del análisis institucional -como contexto-se infiere un rol fundamentalmente articulador entre el accionar del Estado (desde el organismo) y el origen popular de las demandas de igualdad ante el derecho.

Las prácticas de capacitación analizadas5 se llevan adelante a través de la plataforma educativa del INAP y están dirigidas especialmente a empleados de la administración pública.

5 El organismo desarrolla otras actividades de capacitación, e incluso cuenta con una versión presencial. A los fines de este análisis solo voy a referirme al curso virtual de capacitación.

El propósito del curso es el de fortalecer el conocimiento de los derechos y favorecer la participación de las mujeres en sus ámbitos cotidianos. Esta participación se encausaría como réplica o multiplicación de la práctica educativa. Se busca, pues, impulsar la apropiación de las herramientas culturales (Wertsch, 1999) que intervienen en las prácticas, como materiales didácticos y educativos, y la posterior recreación de "talleres" encabezados por los propios participantes -devenidos en multiplicadores- en sus ámbitos laborales, sociales, familiares.

Se infiere del análisis otro objetivo institucional: la construcción de un sujeto colectivo y el desarrollo de un accionar conjunto. Se observa la interpelación desde un "nosotras/os" inclusivo, en un tono muy cercano al modelo de práctica pedagógica participativa y dialógica de Paulo Freire (y a la vez, inspirado en algunas teorías feministas). Se establece un vínculo horizontal con el interlocutor (participante de la práctica) y las autoras/docentes/facilitadoras, en un "nosotros" que incluye a enunciador y enunciatario, ambos presentes en la superficie del texto.

En cuanto a los Actores, es posible diferenciar a los autores, los facilitadores y los participantes. En concordancia con las ideas de Prieto Castillo y Gutiérrez (2007), puede hablarse de "corresponsabilidad", en la medida en que no se atribuyen los contenidos a un autor único e individual sino al trabajo de un equipo multidiscipliario, de múltiples aportes y cuyo sujeto es un "nosotros" entre quienes prima el diálogo y "la alegría del trabajo compartido" -las entrevistadas sostienen que "desde el color y la alegría es posible hacer frente a situaciones dolorosas de hostigamiento y oscuridad"-.

En relación con la autoría, cabe destacar algunos aspectos del proceso de producción. Se han tomado en cuenta para la construcción de los contenidos, no solo las teorías feministas y sociológicas, sino también, las voces y experiencias de "mujeres de los barrios"). Se establece, así, un diálogo entre teoría feminista y práctica social. El contexto socio histórico vuelve relevante la teoría, ofrece un campo de significación y dialoga con la teoría para recrear los significados, de modo que sean relevantes y aprehensibles por los participantes de las prácticas de capacitación.

Otro actor de la práctica es la tutora del curso, en el ámbito del EVA. Tiene el rol de guiar la actividad, poner los materiales a disposición de los participantes; invitar a las lecturas y los debates; señalar los plazos; ofrecer un cierre para cada actividad. Sus intervenciones se pueden observar mayormente en los foros, que serán oportunamente analizados. Este rol se mostró a la observación a través de intervenciones pautadas, dirigidas a la totalidad del grupo (no personalizado) y orientadas a lograr que cada participante realizara las actividades de modo individual. No se observó que la mediación pedagógica -desde estas intervenciones de la tutora- se orientara a lograr una producción colectiva.

Los destinatarios de las prácticas son los Agentes de la Administración Pública Nacional e Integrantes de organizaciones sociales, culturales, políticas, gremiales e institucionales. En tanto que enunciatario construido, el destinatario de las prácticas queda constituido por mujeres en general, unidas por el reconocimiento de una realidad de sometimiento y violencia de género. En este enunciatario recae la interpelación a constituirse en un colectivo capaz de participar activamente para defender sus derechos y promover una nueva mirada. El contexto -familiar, laboral, comunitario- es un punto de partida (su consideración en el propio diseño de las prácticas de capacitación) y también es el punto de llegada, en la medida en que las prácticas de capacitación apuntan a brindar herramientas a los/as participantes para que ejerzan como agentes de cambio.

En el curso observado, participaron entre 70 y 90 agentes de distintos puntos del país, representantes de diversas profesiones y actividades sociales y políticas.

Acerca de los Materiales Didácticos y educativos. La práctica de capacitación está constituida por una orquesta de herramientas culturales, materiales didácticos y educativos. Las unidades temáticas constituyen los materiales didácticos, diseñados y secuenciados específicamente para producir

aprendizajes. También los espacios de interacción (foros) y las cajas de herramientas (materiales diseñados específicamente para que los participantes puedan replicar experiencias de capacitación en sus propios ámbitos de acción), son concebidos como materiales didácticos.
Por su parte, los materiales educativos están conformados por otros recursos -videos, textos narrativos, biográficos y periodísticos; historietas- utilizados como "disparadores" de reflexiones en los foros.
El acercamiento a las formas de los materiales didácticos puede hacerse a través de la noción de multimodalidad (Kress, Leite-García, y van Leeuwn, 1997). Conforme a las observaciones de las unidades temáticas, es notoria la ausencia de recursos visuales (imágenes, ilustraciones y colores) en contraste con las alusiones de las entrevistadas a la importancia que el organismo da a las manifestaciones artísticas y al color, como práctica política de "defensa de la alegría y la salud".
No obstante, considerado el lenguaje escrito como inherentemente multimodal, el uso de distintas formas (títulos y subtítulos, negritas, textos destacados, textos presentados en tablas, espacios y sangrías) introduce distintos modos comunicación que enriquecen el texto; de este modo la mediación pedagógica -en el tratamiento de las formas- se hace presente en los materiales didácticos para crear un ritmo de lectura y facilitar el acceso al significado. El tratamiento dado a las unidades didácticas, crea y fija expectativas en el lector, de modo que la coherencia y estabilidad en los criterios visuales entre la primera unidad y las siguientes, favorece la comunicación, contribuye a la armonía visual y facilita la lectura.
Aun así, la ausencia de imágenes u otros recursos visuales, puede dar lugar a una percepción monótona y generar fatiga, en particular si la lectura se realiza directamente sobre la pantalla. En este sentido, cabe recordar las afirmaciones de Wertsch (1999) respecto de las herramientas culturales que posibilitan y a la vez limitan las acciones mediadas y que nuevas herramientas modifican las acciones. La lectura en pantalla, en tanto que modo de mediación, ofrece posibilidades y limitaciones distintas de la lectura en papel. Teniendo en cuenta que los materiales didácticos forman parte, en este caso, de una propuesta de educación en línea; los autores y diseñadores, no obstante, han excluido los modos de significación que le son característicos a esta herramienta cultural y, en su lugar, han trasladado a estos materiales las lógicas tradicionales de escritura y sus correspondientes modos tradicionales de lectura. Los materiales didácticos, si bien, están condicionados por un nuevo -o distinto- modo de distribución (la pantalla, el EVA, Internet) y de determinados modos de apropiación; se presentan, no obstante, como una variante del texto impreso.
Por otro lado, se destaca el uso del modo interrogativo como medio para reponer el diálogo entre el/la participante y los materiales didácticos, entre el/la participante y el narrador (autores/institución/tutora). El texto no es neutral, la pregunta interpela al participante, se dirige a él y señala una posición del narrador, que en ocasiones es inclusivo, y un rol de los materiales didácticos en tanto facilitadores de diálogo con el interlocutor que también está presente en la superficie del texto. La mediación del lenguaje en estos materiales juega un papel preponderante. Se trata de una mediación del lenguaje con enfoque pedagógico y en el marco de una perspectiva comunicacional, en términos de Martin-Barbero (2003) y de Freire (2004).
El uso de los pronombres "vos" y "nosotros" favorece el acercamiento, rompe con la sensación de distancia entre el material y los participantes. También, el uso de un lenguaje sencillo y coloquial, cercano a la expresión oral, contribuye a generar un ambiente "cómodo" y facilita la lectura.
Las autoevaluaciones (de respuesta automática) guardan entre sí un formato similar. En este sentido, fijan una expectativa que se sostiene de una unidad a la otra, lo que si bien compromete el aprendizaje del uso de la herramienta por parte del participante, el uso reiterado del recurso facilita el desempeño del participante. Cumplen un rol administrativo dentro del marco de la práctica de capacitación, como registro del paso del participante por las unidades temáticas. Y a la vez, facilitan la revisión de los contenidos en un proceso de autoaprendizaje. En cuanto al tratamiento de los temas, me interesa rescatar el modo en que se aborda, por un lado la noción de género -en la primera unidad- y por otro, como las siguientes unidades se destinan a temas relacionados con la historia de las mujeres, la salud de las mujeres y la violencia hacia la mujer, y responden de este modo al propósito de fortalecimiento de algunos de los derechos de este colectivo.
Conforme lo señalan Prieto Castillo y Gutiérrez (2007), el tratamiento dado a los temas procura la comprensión y apropiación a través de la proposición de distintos puntos de vista y está en consonancia con el propósito de aprendizaje. En este sentido, está presente no sólo el abordaje teórico-conceptual sino también la perspectiva de la práctica, al incluir en los materiales didácticos el marco legal, los puntos de vista de diferentes culturas -étnicas, de distintas nacionalidades, etc.-,

testimonios de mujeres (participantes de otras prácticas) y de personalidades públicas, relatos biográficos…
Por otro lado, se evidencia un posicionamiento político tanto desde la elección y secuenciación de los temas como en el uso de determinados discursos y testimonios. Como en las ideas de Freire (2004), el docente -en este caso el organismo a través de los materiales didácticos y de la tutora- no es neutral en su posicionamiento frente al participante de la práctica de capacitación. Por el contrario, se identifica con ciertos discursos político-culturales y lo hace manifiesto contribuyendo al proceso de comunicación. El contexto y las posiciones ideológicas asoman través de las herramientas culturales, las atraviesan y las constituyen, les dan un sentido específico.
Con respecto al abordaje de las nociones de género y los temas que luego se desarrollan en cada una de las unidades, me parece pertinente destacar la aproximación histórica como medio para fundamentar el carácter cultural y construido de las relaciones de género. A su vez, la salud de la mujer y la violencia son analizadas tanto desde el ámbito privado -hábitos, costumbres, comportamientos-, como en los patrones culturales y el rol del Estado. En este sentido, se materializa la perspectiva de género como política social y de Estado, en los términos de Marta Lamas (1995), para quien esta perspectiva debe ser ejercida, en primer lugar, desde la comunicación social y la educación.
Los foros constituyen, en este caso, un espacio privilegiado para la interacción de los participantes, con la tutora y entre ellos. Pero suponen un doble aprendizaje -no sólo el aprendizaje de los contenidos del curso, sino también el aprendizaje de un modo específico de interacción. A la vez, suponen una determinada mediación pedagógica, para que los participantes intervengan en el espacio. A partir de la observación de las interacciones en los foros, es notable el contraste entre el propósito de construir un proceso de aprendizaje colectivo con la concreción de intervenciones en las que está ausente el diálogo. Los ejercicios en los foros redundan en propuestas de reflexión individual, en la que cada participante debe relacionar los conceptos estudiados con un material educativo (video, biografía, historieta, artículo) analizado. Los participantes interactúan con las herramientas, con los materiales, consigo mismos, y con la tutora pero muy escasamente con los otros participantes. En lugar de un “diálogo” se percibe una sumatoria de aportes. Las condiciones tecnológicas no son suficientes para que el intercambio se produzca, y el papel del docente -la tutora, en este caso- no logra incidir en el desarrollo de un debate sostenido entre los participantes, a través de actividades que inviten a un trabajo de construcción grupal.
Por otro lado, en los espacios de interacción se ponen en juego otros modos de significación y se hace presente la multimodalidad (Manghi Haquin, 2011) en un sentido más amplio. Particularmente, el uso del video y de la historieta permite anclar el conocimiento o recrearlo desde otras formas de comunicación, y esto enriquece la experiencia de aprendizaje. Estos modos de comunicación distintos al lenguaje escrito, se ponen en juego por sí mismos, y a la vez son reinterpretados a través del lenguaje escrito en las intervenciones de los participantes y de la tutora. Una lectura atenta de esos aportes permitiría identificar los diferentes puntos de vista desde los cuales se mira o se escucha un determinado producto socio-cultural; a la vez que señala el irremediable abismo entre el lenguaje -“ruptura y puente”, mediación de mediación- y las otras modalidades de comunicación, cuya importancia pedagógica redunda en mayores posibilidades de aprender un mismo contenido.
Las unidades temáticas incluyen la “caja de herramientas” (un apartado que hace de guía para la práctica). Esta puede definirse en términos de “hoja de ruta”, en palabras de Mariana Landau (2011), en la que el o la participante encuentra el acompañamiento necesario para un proceso de multiplicación de los conocimientos aprendidos, en un ejercicio de “participación” donde es protagonista. El o la participante de las prácticas de capacitación es visto/a como actor social, capaz de recrear su propia realidad, de dialogar con su contexto, de propiciar una transformación y una “liberación”. Estos términos aparecen explícitamente en los enunciados señalando una clara correlación con los postulados de Freire respecto de los propósitos de la educación popular.
Se puede ver a esta caja de herramientas, como una herramienta cultural en los términos de Wertsch (1999), y a las propuestas contenidas en ellas, como acciones mediadas que serán situadas en un contexto sociohistórico particular. En este proceso se puede anticipar que habrá nuevos escenarios, nuevos agentes y que, mediante tales apropiaciones, habrá nuevas prácticas que también transformarán las herramientas culturales. Lo interesante de esta relación dialéctica, es que en este proceso hay un trabajo que apunta a cambiar los contextos sociales, culturales e institucionales en pos de una sociedad más igualitaria en términos de derechos de las mujeres y de una percepción del género que rompa con patrones que reproducen la desigualdad, la discriminación y los hechos de violencia.

En el trabajo final integrador se corresponde con el momento del "uso" en el marco del proceso de mediación pedagógica, explicado por Prieto Castillo y Gutiérrez (2007). Requiere del o la participante el desarrollo de una propuesta de intervención en su ámbito social, a partir de los contenidos aprendidos. Podríamos pensar el "uso" como apropiación de "la palabra" (¿la perspectiva de género?). Hacerla propia para inaugurar un proceso de participación, transformación y liberación.
Considero que la mayor riqueza de este caso radica en el enfoque de las prácticas de capacitación como proceso de una construcción de una identidad colectiva y participativa, señalando que es desde la propia práctica social que se logra una historia distinta, libre de violencia de género. Este enfoque se puede percibir, no sólo en los enunciados de las entrevistadas o en los propósitos explícitos en torno a las prácticas de capacitación, sino también en el diseño concreto de sus materiales didácticos, en sus propuestas de actividades, y en el modo en que interpelan a los y las participantes.

Palabras finales

Las prácticas de capacitación analizadas, basadas en perspectivas que tienen en cuenta los postulados de la educación popular, la lógica de la política pública que emerge del territorio y a la vez busca intervenir comprendiendo y reafirmando subjetividades e identidades culturales, dan cuenta de una posición política del Estado en esta materia. Un Estado que articula con la sociedad, que pone en juego su conformación contradictoria, en tanto es actor privilegiado en la reproducción de patrones culturales patriarcales, y a la vez asume en algunos escenarios la perspectiva de género, para desnaturalizar las lógicas verticales y desiguales construidas en torno a la diferencia de los sexos, que ponen a las mujeres y los colectivos de diversidad sexual, en desventaja.
En esta contradicción, algunas prácticas -como las analizadas en estos casos- materializan esta intención de transformar la sociedad; y otras prácticas (u omisiones) sostienen o intensifican la reproducción de la violencia de género en sus distintas modalidades.
El proceso de transformación es, en este sentido, lento, microscópico, redificado. Es un proceso de paulatina desinstitucionalización e institucionalización (Gore y Dunlap, 2006), en el que las prácticas de capacitación, como espacios de construcción colectiva de conocimientos y diálogo dirigidos a jóvenes y adultos y en ámbitos no formales, juegan un papel de contribución necesaria y sustancial.
Los casos analizados no agotan las posibilidades y las iniciativas que surgen de organismos del Estado, pero dan cuenta de cómo una parte del Estado dice y piensa el género; de las mediaciones de distintas herramientas culturales de la perspectiva de género; de los destinatarios a los que se dirige y como los concibe en la práctica. De los alcances y limitaciones de estas iniciativas.
Son prácticas que han sido observadas en su especificidad. Como tales, se concibieron y se llevan adelante en forma independiente. Posiblemente, la mirada dirigida hacia otros casos semejantes permita identificar mecanismos de articulación entre los organismos que impulsan prácticas de capacitación sobre género. Mientras crece la denuncia de la sociedad sobre las contradicciones, los silencios, los retrocesos en las políticas de igualdad de género, propongo desde este humilde aporte nuevos interrogantes ¿Cómo se apoyan o articulan las prácticas de capacitación sobre género de los distintos organismos? ¿Hay estrategias de coordinación? ¿Qué otras iniciativas que aborden la problemática de género desde la dimensión simbólica se están llevando adelante desde el Estado?

Bibliografía

Bitonte, M. E. (2008) *La sociosemiótica como forma de pensamiento crítico. De la teoría al trabajo sobre configuraciones materiales*. En Perspectivas de la comunicación - Vol. 1. Nro 2. Universidad de la Frontera, Temuco, Chile.
Bourdieu, Pierre. (1997). "Espíritus de Estado. Génesis y Estructura del Campo Burocrático" y "Anexo. El espíritu de familia", en *Razones Prácticas*. Barcelona: Anagrama.
Bourdieu, Pierre. (2013). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.
Carballeda Alfredo. (2006) Artículo de investigación: La intervención en Lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas, Buenos Aires.
Chaher, Sandra. (2014) Políticas públicas de comunicación y género en América Latina: un camino por recorrer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Comunicación para la Igualdad Ediciones; Friedrich Ebert Stiung.
Coll, C. (2004) Psicología de la Educación y prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación: Una mirada constructivista. Sinéctica, Nº 25, Sección Separata, 1-24.
Contursi, M. E. y Ferro, F. (2000) *Mediación, inteligibilidad y cultura*. En Cuaderno 54: Comunicación y cultura. Material de cátedra Ford, Anibal. Teoría y Práctica de la comunicación - UBA.
Contursi, M. E.; Ferro, F. (1998) Introducción a la problemática de las mediaciones. Documento de cátedra. 1998. Buenos Aires.
CONVENCION INTERAMERICANA PARA PREVENIR, SANCIONAR Y ERRADICAR LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER "CONVENCION DE BELEM DO PARA"
Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, ONU.

Dirección de Políticas de Población y Estadísticas de la Dirección Nacional de Población - RENAPER. (2012-13) Encuesta Mundial sobre el cumplimiento del Programa de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo y su seguimiento después de 2014. Informe de país: Argentina. SECCIÓN 7. IGUALDAD DE GÉNERO, EQUIDAD Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES
Freire, P. (2004). *La pedagogía de la autonomía*. San Pablo: Paz y Tierra.
Geertz, C. (1987) "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". En La interpretación de las culturas. México: Gedisa.
Gore, E. y Dunlap, D. (2006) *Aprendizaje y Organización: una lectura educativa de teorías de la organización*. Buenos Aires: Granica.
Gutiérrez Pérez, F. y Prieto Castillo, D. (2007) *La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa.* Buenos Aires: La crujía.
Kress, G. Leite-García, R. y van Leeuwn, T. (1997) *Semiótica discursiva*. En van Dijk, T. (comp.). El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria. Vol. 1. pp. 373-416. Barcelona, España: Gedisa.
Lahera Eugenio. (2004) Política y políticas públicas. Naciones Unidas. Santiago de Chile: CEPAL.
Landau, M. (2009) El espacio como construcción semiótica. Análisis de materiales multimedia desde una perspectiva multimodal. En Pérez, S. e Imperatore, A. (Comp.). *Comunicación y educación en entornos virtuales de aprendizaje. Perspectivas teórico-metodológicas*. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Pcia. de Buenos Aires
Lamas, M. (1995). La perspectiva de género. En Revista de Educación y Cultura de la sección 47 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Disponible en http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm
Lamas, M. (2000). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. En Lamas, M. El género. La construcción cultural de la diferencia sexual. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
Ley 26.485, Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales.
Ley 26.522, Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.
Manghi Haquin, D. (2011) *La perspectiva multimodal sobre la comunicación. Desafíos y aportes para la enseñanza en el aula.* En Revista Electrónica Diálogos Educativos. Número 22, año 11. http://www.umce.cl/dialogoseducativos/n22/manghi. ISSN: 0718-1310.
Martin-Barbero, J. (2003). *La educación desde la comunicación*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá: Norma.
Martin-Barbero, J. (2009). *Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación*. En SAN MARTÍN ALONSO, A. (Coord.) Convergencia Tecnológica: la producción de pedagogía high tech [monográfico en línea]. Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Vol. 10, nº 1. Universidad de Salamanca http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_10_01/n10_01_martin-barbero.pdf. ISSN: 1138-9737
Prieto Castillo, D. (2006). E-learning, comunicación y educación: el diálogo continúa en el ciberespacio. Hilversum, Países Bajos: RNTC.
Sabulsky, G. (2009). Materiales educativos que recuperen el hacer y el pensar del profesor. En Pérez, S. e Imperatore, A. (Comp.). *Comunicación y educación en entornos virtuales de aprendizaje. Perspectivas teórico-metodológicas*. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Pcia. de Buenos Aires
Schwartzman, G. (2009). El aprendizaje colaborativo en intervenciones educativas en línea: ¿Juntos o amontonados? En Pérez, S. e Imperatore, A. (Comp.). *Comunicación y educación en entornos virtuales de aprendizaje. Perspectivas teórico-metodológicas*. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Pcia. de Buenos Aires
Schwartzman, G. y Odetti, V. (2011). *Los materiales didácticos en la educación en línea: sentidos, perspectivas y experiencias.* Presentado en ICDE-UNQ. Disponible en: http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/materiales-didacticos-educacion-linea-sentidos-perspectivas-experiencias.
Suarez Guerrero, C. (2003). *Los entornos virtuales de aprendizaje como instrumento de mediación.* En Revista electrónica Teoría de la educación Nº 4. Universidad de Salamanca. Disponible en:
http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_04/n4_art_suarez.htm
Stake, R.E. (1999) Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata.
Wertsch, J. (1999). Propiedades de la acción mediada. En Wertsch, J. La mente en acción (pp. 47-120). Buenos Aires: Aique.
Zurutuza C. y Dohm G. (2012). Documentos temáticos: Género y Discriminación. 1era edición. Buenos Aires: INADI.
Sitios web consultados:
http://www.juanaazurduy.gov.ar/
http://www.defensadelpublico.gob.ar/
http://www.desarrollosocial.gov.ar/
https://capacitacion.inap.gob.ar/?page_id=3206
http://www.comunicarigualdad.com.ar/
https://www.facebook.com/programajuana.azurduy?fref=ts

***

¨La ciudad de los fotógrafos¨ (Sebastián Moreno, 2006). Fotografía, ciudad y memoria

Julieta G. Casini
FCS_UBA
Lic. en Comunicación Social
j_casini@yahoo.com

Palabras clave: Fotografía, Fotoperiodismo, Ciudad, Memoria, Ensayismo Audiovisual

RESUMEN

"Durante el período de la dictadura de Pinochet, un grupo de chilenos fotografió las protestas y la sociedad chilena en sus más variadas facetas. En la calle, al ritmo de las protestas, estos fotógrafos se formaron y crearon un lenguaje político. (...) Sus fotografías sirvieron para apoyar el testimonio de las víctimas de la dictadura y fueron fundamentales para iniciar procesos de justicia. Algunos de ellos fueron reprimidos brutalmente, otros asesinados... la mayoría siguen vivos". Esta es la sinopsis de "La Ciudad de los Fotógrafos" un film de Sebastián Moreno (Chile, 2009) que aborda la problemática del pasado reciente y nos permite el estudio de los ejes fotografía-memoria y fotoperiodismo-ciudad.

La fotografía es un dispositivo y práctica social que como huella del pasado asume un rol imprescindible formando parte de productos y de prácticas de construcción de la memoria. Comprendemos con Elizabeth Jelin que la memoria es la operación de dar sentidos al pasado y se produce en tanto hay agentes sociales que intentan materializar esos sentidos en diversos productos culturales que son concebidos como, o que se convierten en, vehículos de la memoria (Jelin, 2002). En esta línea a través de los testimonios de los reporteros de la Asociación de Fotógrafos Independientes (AFI) y también las voces de los familiares de detenidos desaparecidos recuperadas por el documental, nos proponemos analizar la fotografía, en general, y el fotoperiodismo, en particular, como una práctica de construcción de memoria.

La fotografía como dispositivo y práctica social es un fenómeno urbano[123]. En tanto tecnología emblemática del siglo XIX el desarrollo de la cámara fotográfica cambió la relación entre el arte y la memoria, la ficción, la verdad y la representación. Se convirtió en prueba de hechos, testimonio y evidencia, así como también en huella del pasado.

La memoria es la operación de dar sentidos a lo ya vivido. Se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, es decir que hay agentes sociales que intentan materializar esos sentidos en diversos productos culturales que son concebidos como, o que se convierten en, vehículos para la memoria (Elizabeth Jelin; 2002) [124]. En esta línea nos proponemos analizar la fotografía como una práctica de construcción de memoria a través del documental "La ciudad de los fotógrafos" (2006) del realizador chileno Sebastián Moreno.[125] Estos fotógrafos fueron un grupo de reporteros que fotografiaron las protestas y la sociedad chilena durante la dictadura de Pinochet[126]. "En la calle, al ritmo de las protestas, estos fotógrafos se formaron y crearon un lenguaje político. Para ellos fotografiar fue una práctica de libertad, un intento de supervivencia"[127]. El documental nos muestra cómo la vida de cada uno de estos fotógrafos, integrantes de la Asociación de Fotógrafos Independientes (AFI), se vio afectada por su tarea y sus imágenes. "La foto es quizás la punta de lanza de una realidad brutal a la que ellos asistían cotidianamente", explica en el director[128].

La Ciudad de los fotógrafos y La ciudad de Sebastián Moreno

Sebastián Moreno considera que el mayor éxito de su película es haber sido reconocida internacionalmente, esto fue posible -en palabras del director-porque trata una tema universal como es el rol de la fotografía en la vida de cualquier ser humano (Barajas, 2009). Entendemos con Ana

[123] Esto lo entendemos desde Armando Silva quien destaca este fenómeno en tanto reconocemos "su usos calculados para producir efectos de ciudadanía: registros de identidad, archivos de rostros para la policía, foto en periódicos y en medios audiovisuales, fotos familiares, pornografía, ceremonia, álbumes y otras ritualísticas" (1998: 95).

[124] Se materializan en libros, museos, monumentos, etc.

[125] Ubicamos este documental como una de las formas contemporáneas del ensayo audiovisual.

[126] Los fotógrafos de la AFI realizaron una importante tarea de denuncia y defensa de los derechos humanos especialmente en los años 80 en que comienzan las manifestaciones más fuertes en contra del régimen del General Pinochet.

[127] "Además sus fotografías sirvieron para apoyar el testimonio de las víctimas de la dictadura y fueron fundamentales para iniciar procesos de justicia. Algunos de ellos fueron reprimidos brutalmente, otros asesinados... la mayoría siguen vivos". (Sinopsis del film, 2009)

[128] Entrevista otorgada a la Revista de Antropología Visual Chilena. Cfr. Bajas, 2009

Amado (2009), que el film podría incluirse dentro del patrón generacional en el que aparecen entrelazadas historias de época con subjetividad familiar[129]. A lo largo del relato audiovisual, hay un juego permanente entre una memoria compartida y otra individual o personal del realizador[130]. "La ciudad de los fotógrafos" tiene rasgos claramente autobiográficos porque, de principio a fin, está atravesada por los interrogantes del director no sólo como chileno sino también como hijo de uno de los fotoperiodistas que integró la AFI[131], hilo conductor del documental. Es *La ciudad de los fotógrafos*, pero también *la ciudad de su padre* y *su ciudad*.

Desde el inicio del film, Moreno nos introduce en las protestas callejeras(bocinas de autos, helicópteros, ruido de tránsito, sirenas, disparos y cánticos), en las fotografías de los reporteros y en sus propias fotos familiares[132]. La voz en off del director produce un quiebre a las primeras imágenes en blanco y negro de esas manifestaciones: ¨Mi padre fue parte de una generación que se formó en las calles al ritmo de las protestas, él nunca me contó lo que hacía allá afuera. Pero yo supe lo que sucedía en la ciudad a través de sus fotografías y las de sus amigos"[133].

En el film se sucederán imágenes de fotografías y audiovisuales donde el principal escenario es la ciudad en un continuo ir y venir, del pasado al presente y vuelta al pasado. Nelly Richard (2010: 231) analiza cómo la dictadura borró sus huellas: "En el Chile de la transición y la post transición, los equipamientos urbanos de modernización de los servicios, las tecnologías de la comunicación y la proliferación de los centros comerciales como tributo dominical a la expansión del consumo, se apresuraron en volver aún más remoto y extraño el recuerdo del horror". Moreno se pregunta: "¿Dónde está la ciudad que mi padre fotografío, qué cosas vio en ella que ya no existen, que desapareció?" El niño que nos cuenta "jugaba" a ser fotógrafo, hoy es un adulto produciendo sus propias imágenes y para quien "La ciudad de los fotógrafos" es también su ciudad[134].

Santiago de Chile es una protagonista más. Durante el film los reporteros dan su testimonio caminando por la ciudad y/o regresando a los lugares que fotografiaron. Sus fotos funcionan como flashbacks de protestas, marchas y represión, acompañadas con audios y/o imágenes audiovisuales de archivo. Así las fotografías se despliegan como un dispositivo y práctica clave en la construcción histórica y, en el film en particular, como un instante congelado en el tiempo que se traslada nuevamente al espacio de donde surgió para ser re significado y revivido. Además, el documental muestra un fuerte vínculo entre la labor de los fotoperiodistas y la ciudad o "la calle" como ellos denominan a su espacio de trabajo[135]. Esto se evidencia también sobre el final del film cuando Moreno recuerda que durante unos meses las revistas y los diarios salieron sin fotografías por la censura. La AFI, entonces, tomó la iniciativa de mostrar sus imágenes en la calle a través de los propios fotógrafos quienes portaron en grandes tamaños sus fotos colgadas de sus cuellos. "Nos pusimos las fotos en el pecho y salimos a la calle" (Jorge Ianiszewski)[136]

Varias imágenes audiovisuales de archivo muestran a los fotógrafos de la AFI en las calles, con cámaras colgando del cuello, discutiendo con carabineros, siendo reprimidos o apuntados con ametralladoras, además se escuchan voces que gritan "es periodista, no lo lleven,…no lo maten".

---

[129] Si bien la autora reflexiona en torno al cine argentino, consideramos que vale para comprender este documental. Amado señala que ese modelo "encuentra su rasgo específico en el género documental, que privilegió, desde mediados de la década del noventa la escena de memoria y filiación, en la que la biología y la política emergen como cifra de la experiencia personal y estética de jóvenes realizadores descendientes de las víctimas de la represión y cuya producción estuvo sesgada por ese nudo inevitable que enlaza en nuestro país tragedia e historia" (2009:47.)

[130] "Cuando era chico mi padre recortaba una caja de té y la transformaba en una cámara fotográfica, así yo podía jugar a ser fotógrafo", relata al comienzo del film la voz en off que es del mismo director.

[131] Con la llegada de la democracia a Chile la AFI se disolvió.

[132] Junto a videos de distintos sucesos de la dictadura, las instantáneas de Jorge Ianiszewski, Claudio Pérez, Percy Lam y Kena Lorenzini, entre otros fotógrafos de la AFI, se muestran con audios de manifestaciones y protestas en las calles.

[133] José Moreno, es el padre del director del film a quien primero conoceremos por fotos familiares y luego al verlo en escena mostrándole imágenes a su hijo y armando, una vez más, una cámara con una caja de té.

[134] El film se transforma en una recurso de construcción autobiográfica.

[135] Debemos tener en cuenta que durante todo el siglo XX el espacio urbano fue el escenario privilegiado para la actuación política de diferentes actores sociales, sus manifestaciones implicaron modos específicos de apropiación de esos espacios "entendidos como lugares materiales (plazas, calles, estaciones de trenes, parques) y como acciones humanas que enuncian tanto formas de resistencia como expresiones de identidad" (Lobato, 2011: 12).

[136] Especialmente en 1983 se llevaron a cabo importantes protestas populares en las calles de Santiago que despertaron a la población. El gobierno recurrió a la represión masiva e indiscriminada, así entre 1982 y 1984 se produjeron 55 muertos civiles en manifestaciones callejeras. La prensa al igual que otros sectores estaba bajo la vigilancia del régimen dictatorial. La Comisión Nacional de Comunicación Social (Dinacos) era la encargada de controlar la difusión de las fotografías en los medios de comunicación con un fuerte vínculo con la Unión de Reporteros Gráficos. En este contexto nace en 1981 la Asociación de Fotógrafos Independientes (AFI).

Sebastián Moreno intercala esas imágenes con fotografías de los propios reporteros y sus testimonios. “Cada día no sabías lo que podía pasar, era despertar con adrenalina y ésta era tal que no había cansancio, nada te derrumbaba. No mediamos las consecuencias, había mucho riesgo pero sabíamos su importancia”, explica Inés Paulino mientras vemos en un audiovisual de archivo cómo, amenazada por un carabinero, saca el rollo de fotos de su cámara en una calle de Santiago tomada por la protesta popular y la represión policial. Claudio Pérez enfatiza diciendo que “había que tener coraje (...) ninguno de nosotros quería ser héroe o valiente (…) Comenzamos a salir juntos, era el mejor resguardo”. Las fotografías de la AFI primero fueron publicadas por medios extranjeros, especialmente a través de las agencias internacionales para luego pasar a algunos medios locales. Algo que une el relato de los entrevistados es el convencimiento frente a lo que estaban haciendo y sus resultados. Específicamente remarcan el lugar de compromiso que para la AFI implicaba el trabajo de los reporteros, la elección de una posición política por parte de su institución involucrada en acciones que constituían un gran aporte: sacar a la luz lo que se trataba de silenciar. "Nos empezamos a conocer con gente de la calle, de AFP, Reuters que te prestaban películas para seguir documentando,... sabían que *estábamos metidos en la papa*. Comienzan a comprar fotos las agencias y las revistas internacionales (…) estábamos metidos con la gente”, relata Claudio Pérez; “Fuimos un movimiento, movimos esta tierra” (Oscar Navarro).

Fotografía y memoria

“La ciudad de los fotógrafos” nos muestra cómo las fotos de la AFI existen no sólo para ser vistas sino para ser narradas[137]. El documental construye memorias e identidades a partir del discurso de los productores de las fotografías que protagonizan el film. Sus intereses, creencias y opiniones están presentes para responder, entre otras cuestiones ¿qué sentido tuvieron para ellos sus fotos, y qué pasa al mirarlas años más tarde en relación con los mismos espacios donde sucedieron los hechos de movilización social y represión? ¿Qué lugar ocuparon (y siguen haciéndolo) los fotógrafos y la fotografía de prensa en la construcción de memoria? Además nos propone ver qué le sucede a Sebastián Moreno al ver esas imágenes, qué les preguntar, qué obtiene de ellas y cómo a lo largo del tiempo las va resignificando. Pero la Ciudad de Sebastián Moreno y “La Ciudad de los fotógrafos” no sólo se va construyendo con el relato de los reporteros. Los familiares de los desaparecidos además de haber sido registrados con las lentes de la AFI, aportan sus propias fotografías familiares y relatos[138].

Moreno parece dar cuenta de un pasado donde supuestamente no había “nada que ver” o de acontecimientos donde “los ojos supuestamente participaron tan poco” (Amado, 2009: 104) pero que estos fotógrafos trabajaban para hacer visibles. De la misma manera, advierte sobre el silencio que rodeó a esos hechos traumáticos. Con voz en off introduciendo el relato señala que su padre nunca le contó lo que hacía “allá afuera”, que lo supo gracias a las imágenes. Así las fotos son el eje a partir del cual realiza una (re)construcción del pasado que su padre nunca le narró, pero cuyas imágenes tiene presente; una construcción de memoria/s a través de las fotografías junto al relato de los fotógrafos y familiares de los detenidos- desaparecidos[139].

Como explica Richard (2010: 234) “No hay experiencia ni transmisión de la experiencia sin la mediación de un dispositivo de formulación del sentido que la vuelva referible y comunicable”[140]. En este sentido, la puesta en escena de las “construcciones del recuerdo” que realiza Moreno se sostiene en una ida y vuelta entre las fotografías de los reporteros, las fotos de los familiares y sus propias imágenes audiovisuales con el testimonio de todos ellos. El paso del tiempo se marca con escenas como la visita a su padre en la Universidad de Chile, donde trabaja hace 30 años y donde

[137] Encontramos aquí una proximidad con el significado que Armando Silva otorga al álbum familiar donde la imagen es actualizada por otro medio, la palabra de su relator, cada vez que es contada a alguien

[138] Los testimonios de los fotógrafos y de los familiares son necesarios porque como señala Philippe Dubois (1986: 50) las fotografías, propiamente hablando, no tienen significación en sí mismas: su sentido es exterior a ellas, está esencialmente determinado por su relación efectiva con su objeto y con su situación de enunciación. Moreno explica que buscó a los familiares de los desaparecidos, como Anita González y la mamá de los Maureira “porque (…)ellas eran las que llevaban las pancartas que decían “dónde están”, ellas eran las que guardaron fotos de sus hijos como la única forma de conservarlos y de mantener su espíritu cerca”.

[139] Vale recordar con Feld (2010: 10) que “Los dispositivos y soportes utilizados para construir la memoria no son neutros: inciden en la manera en que se configuran los relatos, involucran reglas y lógicas de construcción que permean las interpretaciones del pasado y favorecen, así, ciertas representaciones en tanto obstaculizan otras”.

[140] Es decir que la experiencia “solo podrá ser representada (y, por ende, transmitida a los demás) mediante una determinada puesta en discurso-imágenes y palabras-que la volverán parte de un intercambio de significación”.

explica que es el lugar en el que conoció la historia de los fotógrafos[141]. En el viejo laboratorio José Moreno, abre un cajón y toma la primera fotografía que inaugura el relato de los reporteros. La foto es de la mina de Lonquén de Lucho Navarro; "una de las primeras fotos denuncia que se hizo en la época de la dictadura"[142], explica José al tiempo que su imagen se funde con el primer plano de esa fotografía, para luego ver con la cámara de Sebastián Moreno el mismo espacio fotografiado. Es más, Navarro con su foto en la mano busca el lugar exacto desde donde tomó la imagen para luego de un largo silencio decir "Cómo cambió todo". Este introducir al espectador en el pasado a través de las fotografías, pero con el anclaje en el presente a partir de su propia cámara es el recurso que elige el director para construir su relato. Las fotografías de la mina de Lonquén (1978) son un punto de inflexión para muchos en la dictadura de Pinochet[143] ¿Cuál es el aporte entonces del documental de Moreno y las fotografías de los reporteros para quebrar el silencio y el olvido? Tanto las fotografías de los miembros de la AFI como las familiares constituyen, sin duda, un gran aporte en tanto son soportes de memorias ya que son la evidencia, el testimonio de que efectivamente "eso ha sido", "ha sucedido". Estos rasgos se hacen aún más fuertes y cobran todavía mayor relevancia al tratarse de fotografías de personas desaparecidas. A su vez, como indica Richard (2006: 165) "la fotografía establece con la temporalidad relaciones mucho más complejas que las supuestas por este rol de objetivador y testimoniante del documento fotográfico". Por este motivo es que se necesita el relato de los fotógrafos y de los familiares de los desaparecidos, porque "debajo de la fotografía de un hombre, su historia se encuentra como enterrada debajo de un manto de nieve" (Kracauer ; 2008: 24). Y ese manto es el que intenta quitar Moreno. Mientras Navarro introduce el discurso de los reporteros, Helena Maureira, con una foto en el ojal de sus cuatro hijos, abre las voces de los familiares de los desaparecidos. En la casa de Maureira hay un santuario con imágenes de gran tamaño: "Hace años ya que tengo las fotos de los niños; me costó mandar a hacer pero lo he hecho (…), tengo dos santuarios, los de abajo me salieron caros porque son todos al óleo"[144]. Vemos las fotografías familiares de los Mauriera que al ser en blanco y negro refuerzan su carácter de pasado y muestran a sus protagonistas en situaciones cotidianas. Elena comenta:"Toda la vida me han gustado las fotos de mis hijos porque me figuran que no están muertos, cuando estoy sola, que converso con ellos". Armando Silva (1998: 35) señala que la fotografía lucha a nuestro lado contra la muerte y el olvido; a la vez que insiste en el acto de amor, en especial en "ciertas fotos de familia que se inspiran más bien en un sentimiento de deseo por mantener la imagen del otro". Una escena clave del film es en la que vemos la mano de Ana González abrochar una foto, en blanco y negro, en su ojal. Una imagen ya rasgada, varias veces "mostrada". "Me costó mucho encontrar una fotografía para ponerme en el pecho, porque nunca tuvimos una máquina fotográfica en la casa". Ana tiene una foto familiar "de casualidad" tomada un día en que pasó un fotógrafo por la calle. La única imagen que tiene de su familia fue tomada casi como un acto de premonición, de alumbramiento, aún renunciando al poco dinero que tenían para comer. Tomando un cigarrillo apagado, con su canosa cabellera, rostro arrugado y voz cansada y pausada, Ana dice "No tener la foto de la familia es como no formar parte de la historia de la humanidad". Podemos identificar esta frase como el *punctum* del documental, *lo que me punza,* según Barthes*.* Estas palabras se funden con *La* foto de Ana González, una imagen en blanco y negro en la que podemos verla, en un plano general, con sus cuatro hijos; ella está sentada en el centro, sonriendo con blancos dientes, al igual que sus niños que la rodean, y a quienes sentimos felices. De esta manera, las fotografías de la AFI y las de los familiares permiten darle visibilidad a los desaparecidos, a quienes la dictadura encabezada por Augusto Pinochet y los gobiernos democráticos posteriores invisibilizaron. Esas imágenes fijas y las audiovisuales de archivo que utiliza Moreno, más las propias tomadas 25 años después, atestiguan el pasado de represión, violencia, miedo y desaparición. Las fotos de los familiares en particular hacen "aparecer" a sus hijos/as y/o esposos, hermanas/os "desparecidos", documentan su existencia

[141] A su vez conversan que el lugar donde están es el viejo laboratorio, donde se hicieron varias copias de la AFI y hoy se transformó en una cocina porque ya no se usan películas.

[142] El hallazgo de las fosas clandestinas en Lonquén es uno de los hechos históricos más relevantes en la historia de la dictadura chilena. Según el relato de José Moreno, esas imágenes permitieron denunciar la represión a la que estaba sometida la sociedad y darle mayor fuerza a la oposición a la dictadura.

[143] Para el reportero Navarro es cuando se comprueban los crímenes cometidos en Chile, es decir que esas fotos fueron una evidencia clave porque hicieron visible el horror. El contexto, aunque con matices, es el que conocemos de las dictaduras en América del Sur: represión sistemática, incertidumbre, silencio, control, organizaciones sociales y partidos políticos disueltos, miedo y censura. Elgueta señala que "el secreto y la mentira han sido muy determinantes en los procesos de construcción de la memoria del período dictatorial y posdictatorial" (Elgueta, en Richard: 2006: 35)

[144] Poco a poco los va nombrando, es decir que va identificando esas imágenes: "Tengo al Sergio Manuel, al Rodolfo Antonio, Segundo Armando y José Manuel. Esos son los cuatro perdidos que tengo. Bueno, que me han matado, no perdido; están muertos".

y, entonces, permiten confirmar que su historia es verdadera. Lo emotivo se revela aún más en las fotos familiares. La realización de Moreno practica la difícil relación entre imágenes y memoria, un vínculo siempre en movimiento y mutación.[145].

Claudio Pérez, fotógrafo de la AFI, cuenta a Moreno su proyecto "Muro de la memoria", en Santiago de Chile, cuyo objetivo es reunir imágenes de los desaparecidos que no existen en los archivos de las agrupaciones de Derechos Humanos. El Muro se encuentra debajo de un puente de autopista y las imágenes están impresas en unos pequeños cerámicos que van pegados a la pared. Junto al ruido del pasar de automóviles y camiones, Sebastián Moreno nos acerca a la imagen de Claudio pegando dos fotografías más, hecho que da cuenta de cómo aún se va construyendo y, a su vez, cómo se construye memoria. Pérez se queda mirando la pared llena de fotografías, algunas ya amarillentas, y dice "Me da pena, me quedo para adentro, no quiero ni puedo permitir que se olvide (mientras toca las imágenes) ni quiero perdonar tampoco, esto no es posible"[146].

Este fotógrafo cuenta que cuando comenzó a ver las fotos de desaparecidos en los ojales de sus familiares pensó que allí había "gente que hay que descubrir". Recorrió archivos de familiares y organismos de derechos humanos en donde encontró que de 1197 detenidos - desaparecidos, sólo 600 o 700 tenían fotos. "No podía ser que esta gente estuviera doblemente desaparecida (…) había un deber de devolverlos a la vida". La cámara de Moreno quiere dar testimonio de ese trabajo de recuperación y se traslada junto a Pérez hasta la comuna de Huelquén. Allí encontrarán a Julita Garrido, esposa de José Garrido, desaparecido en dictadura. Esta escena es significativa ya que en diálogo con la señora al contarle del proyecto y pedirle una foto de su esposo, el reportero también le pregunta si su hijo lo conoció; ella le responde "por fotos nomás"[147]. José Garrido hijo, conoció a su padre gracias a una fotografía. Tanto esta escena como la de Ana González, permite reflexionar sobre el papel de la fotografía como registro, archivo y práctica social. Claudio Pérez en su testimonio relata que trabajando en el Muro de la Memoria empezaron a descubrir fotografías de la vida cotidiana de los desparecidos, "en la etapa más exultante, más viva en un momento grandioso, cuando ellos tocaban el piano, cuando el maestro hacia clases, el bombero iba a un desfile (…) empezamos a descubrir sus vidas y eso fue fantástico"[148]. Como señala Barthes (en Silva, 1998) "la foto sólo adquiere su valor pleno "con la desaparición irreversible del referente", con la muerte del sujeto fotografiado.

"Ante el dolor de los demás[149]" ¿Qué fotografiar?

"Los días eran tan intensos que dentro del pedido de materiales del mes, incluso en el "Hoy" (refiere al medio) incluíamos antiácidos y pastillas para el dolor de cabeza, por los gases lacrimógenos y la tensión", explica Kena Lorenzini. Además de ver a esta fotógrafa, canosa y con anteojos, sentada en una sala, Moreno intercala su relato con algunas de las imágenes del pasado. Con Lorenzini el director introduce otro de las problemáticas ampliamente debatidas, sobre el quehacer periodístico: "Lo más emocionante-dice la fotógrafa- era que seguías trabajando más allá de las horas (...) porque no vamos a negar que uno siente una *satisfacción enorme al ver que lograste tomar una buena foto*[150]".

Al centrarse en el trabajo de los reporteros gráficos y el riesgo que asumían (tortura, represión y muerte) y acechaba en las calles, el documental plantea el debate "Ante el dolor de los demás" ¿Qué debates estéticos, éticos y políticos se ponen en juego? "Un día nos dimos cuenta que estábamos perdiendo nuestra capacidad de asombro; que nos estábamos convirtiendo en máquinas. Necesitábamos la violencia para ser humanos (…) pero la adrenalina es una droga bien extraña, te haces adicto", explica Oscar Navarro. Este reportero y Kena Lorenzini relatan cuando en el centro de Santiago, un joven fue reprimido brutalmente al punto de sacarle un ojo. Lorenzini recuerda: "Me voy a meter y digo: *esto es ser un buitre*. Creo que hice la relación básicamente por la sangre y eso hizo

[145] Es decir que expresa el conflicto de la memoria que señalamos con Nelly Richard (2010) ya que cada imagen tendrá diferentes lecturas y, en consecuencia, diferentes sentidos que se le otorgan hoy a un pasado que, en el caso de Chile, se revelan particularmente significativos en el marco de la cultura de consenso y reconciliación posdictatorial

[146] Moreno cierra este tramo con una imagen audiovisual de archivo, de gran difusión, con una mujer mostrando a un carabinero la foto de su hijo; diciéndole "éste es mi hijo, para que usted sepa".

[147] Didi -Huberman (2011:16) propone que "empezamos a comprender que cada cosa por ver, por más quieta, por más neutra que sea su apariencia, se vuelve *ineluctable* cuando la sostiene una pérdida-aunque sea por medio de una simple pero apremiante asociación de ideas o de un juego de lenguaje- y desde allí, nos mira, nos concierne, nos asedia".

[148] Esta idea se refuerza con el relato de Pérez quien destaca el lugar que ocupan diariamente las imágenes de nuestros seres queridos llevadas en "nuestros bolsillos, en carteras y/o en los documentos".

[149] Cfr. Sontag, S. *Ante el dolor de los demás*. Alfaguara: Buenos Aires, 2003.

[150] Las cursivas son nuestras.

mucho sentido". Así la fotógrafa explica que ese día decidió retirarse. "Me va a pillar la democracia y yo voy a estar transformada en un buitre. Y qué voy a hacer, si lo único que voy a querer es sangre, sangre y sangre", Oscar Navarro también agrega que le dijo al joven mientras estaba tirado en la calle: "Sacate las manos para tomarte una foto". Mientras relata este hecho a Moreno, Navarro recorre el mismo lugar en que sucedió esa tragedia. Vamos y venimos al pasado con fotos e imágenes audiovisuales de archivo donde se ve al joven tirado en el piso con la cara ensangrentada, audio de sirenas y protestas. "Estábamos acostumbrados a reaccionar ante los palos, los gases, los gritos, ante los funerales, los balazos. Uno reaccionaba y fotografiaba, tenias la violencia dentro de ti, era lo esperable y si no había eso (…) no sabias qué hacer. Te estabas convirtiendo en un tipo maldito". Así Claudio Pérez se pregunta: "¿tu estabas fotografiando el dolor para tener una buena foto o qué?" El dilema sobre cómo mostrar a las víctimas es ampliamente analizado en importantes trabajos especialmente en los que refieren a los hechos de horror y de muerte en torno a genocidios. Desde los más citados como los de Didi Huberman, Gérard Wajcman o Susan Sontag (sólo por nombrar algunos) hasta en discusiones cotidianas sobre el trabajo de la prensa por parte de los reporteros gráficos y periodistas. No es nuestro interés traer aquí esos debates sino señalar su presencia en el film y en la labor de los fotógrafos en particular. Podemos acordar con Furio Colombo (1997) que aún en sus trabajos más arriesgados y con toques de exhibicionismo extremo, el fotoperiodismo "alcanza su calificación más alta: forzar a la violencia a enfrentarse con el mundo". En este caso, la importancia de las imágenes de la AFI era (y es) "hacer aparecer", mostrar lo invisibilizado por el régimen dictatorial. A su vez, el valor del documental de Moreno es revisar esas fotografías desde el presente, recorrer nuevamente las calles de Santiago y "ver" qué es lo que quedó de aquella ciudad que miraba "en blanco y negro" y/o como un niño. "En esta plaza hice más de una foto (…) me enfrente con la dictadura, (…) con la violencia más absoluta y un pueblo levantado-relata Oscar Navarro- mostrábamos lo que la gente no quería ver (…) En el Paseo Ahumada con Moneda, de repente, agarraron a un hombre y me puse a disparar el flash como loco, para que los guardias se sintieran observados (…) ahí me di cuenta de que tenía un arma importante (...) mi cámara se transformó en mi arma"[151]. Por otro lado aparece cómo el papel de testigos que asumen los fotógrafos se transforma en una presencia esperada en hechos históricos traumáticos. "Sí, ésta tiene que ser del Luis, sino de quien va a hacer"- explica Ana González mostrando una imagen de ella y otras mujeres encadenadas a una reja- "las acciones se hacían para que llegaran los fotógrafos, y se trataba de otras cosas más, pero el fotógrafo era indispensable. (…) teníamos un grupo de compañeras que se encargaban de hablar con ellos, decirles: *tal día vamos a hacer esto, estén ahí*. Y la noticia no se filtraba porque los carabineros llegaban después". Por su lado, Jorge Ianiszewski destaca que los manifestantes "se sentían más seguros y se ponían para las fotos porque sabían que se iba a multiplicar". Rescatamos la cita de Colombo (1996: 149) quien señala que "La presencia del fotógrafo (como la de los media) ha ido evolucionando hasta convertirse en un elemento esperado y previsto que define y permite un evento".

Aproximaciones finales

Con una estructura clásica "La ciudad de los fotógrafos" presenta un enfoque autobiográfico pero que busca universalizarse. Representa la problemática relación trabajada por Richard (2010) entre experiencia y representación, entre lo vivido y lo recreado. Kaufman sin bien reflexiona sobre Argentina, advierte cómo "una de las tareas más difíciles y dolorosas es la determinación del grado de responsabilidad en que el "proceso" fue también un emergente cultural de la sociedad a la que pertenecemos, en lugar de constituir un fenómeno procedente de alguna mítica exterioridad" (2012: 147) Consideramos que hay algo de esta búsqueda en el ida y vuelta entre pasado y presente que realiza Sebastián Moreno. "Al recordar mi infancia muchas cosas quedan en blanco y cuando eso sucede, vuelvo a mirar las fotografías y las cosas vuelven a aparecer, recobro paisajes, olores, momentos; vuelvo a encontrar la ciudad que mi padre fotografió; la población, mi casa….", relata su voz en off en las escenas finales del documental. También que tenia 13 años cuando mataron al sacerdote André Jarlan y su padre no le contó nada. Es más, dirá que "Al funeral fue mucha gente, hubo una gran procesión hasta el cementerio, no estuve ahí pero al ver esta fotografía es como si hubiese estado". Hay una silencio en su propia biografía que pareciera completar con las fotogrrafías

[151] "Imágenes pese a todo" dice Didi-Huberman en uno de los trabajos más comentados sobre fotografías del horror al analizar esta problemática en relación a las fotos de Auschwitz y la construcción entonces de la memoria visual del holocausto. Este autor destaca el gesto de resistencia política, aún cuando "lo terrible, hoy en día-la guerra, las masacres de civiles, los montones de cadáveres-se ha convertido en sí mismo en una mercancía, y ello a través de las imágenes" (Didi-Huberman, 2004: 108).

de los reporteros y los familiares junto a sus relatos; también buscando en *su* ciudad, las huellas de ese pasado aún latentes. La voz del propio realizador es el hilo conductor del documental, vemos fotos de él de pequeño, lo escuchamos pero nunca no da a conocer su imagen, su rostro actual. De esta manera, creemos que al no mostrarse, Moreno podría ser cualquier joven de su generación y, así entonces, universalizar de alguna manera su figura. Feld (2010:5) señala que los hijos de los desaparecidos, en este caso podríamos incluir a Moreno como hijo de esa generación reprimida y desaparecida, "han generado nuevos usos de la imagen, en obras artísticas y en acciones de denuncia" [152]. Además "el cine documental, entre otros medios, les permite a estos hijos e hijas explorar sus propias memorias, realizando al mismo tiempo un trabajo de búsqueda de su identidad y de dificultosa elaboración del duelo de sus padres desaparecidos[153]". "La Ciudad de los fotógrafos" ubica a la fotografía como un dispositivo clave en la construcción de identidad y memoria; y es un reconocimiento al trabajo y compromiso de los fotógrafos de la AFI, a la vez que pone en evidencia el estrecho vínculo entre los fotoperiodistas y la ciudad o, como ellos la llaman, "la calle". En las interpretaciones que realizaron los fotógrafos de su tarea encontramos que sostienen un vínculo con la calle inseparable, un compromiso con las víctimas que los hacía avanzar contra palos, gases lacrimógenos y hasta la muerte, aunque a su vez también los atrapaba en una "adicción a la violencia" o en la búsqueda de una "buena foto"[154]. Así el trabajo de esos fotógrafos permitió transformar sus fotografías en dispositivos de homenaje y recordatorio a las víctimas. Reforzando entonces que "La imagen a menudo tiene más de memoria y más de porvenir que el ser que la mira" (Didi -Huberman, 2011: 32).

Bibliografía

Amado, A. (2009): *La imagen justa. Cine argentino y política* (1980-2007). Buenos Aires: Colihue.

Bajas, M. P. (2009) Ent*revista a Sebastián Moreno.* En Revista Chilena de Antropología Visual número 13. Santiago, Junio. 188/200p.p Disponible en http://www.rchav.cl/index_13.htm# Consulta junio 2013

Barthes, R. (2003): *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía.* Buenos Aires: Paidós.

Casini, J (2012) "Fotoperiodismo y memoria: A 10 años del 19 y 20 de diciembre". En Actas de las Jornadas "Comunicación y Derechos Humanos. Homenaje a Eduardo Luis Duhalde". Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales-UBA.

Colombo, F. (1997): "El periodismo fotográfico". En *Últimas noticias sobre el periodismo*. Barcelona: Anagrama.

Didi-Huberman, G. (2004) :*Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*. Barcelona: Paidos.

Feld, C. (2010) :"Imagen, Memoria y desaparición. Una reflexión sobre los diversos soportes audiovisuales de la memoria". Revista Aletheia. Volumen 1, número 1. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4265./pr4265.pdf

Jelin, E.(2002): *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo Veintiuno.

Kracauer, S. (2008): "La fotografía". *En La fotografía y otros ensayos. El ornamento dela masa 1.* Barcelona, Gedisa.

Kaufman, A. (2012): *La pregunta por lo acontecido. Ensayos de anamnesis en el presente argentino*. Buenos Aires, La Cebra.

Lobato, M. (ed) (2011): *Buenos Aires. Manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX*. Buenos Aires: Biblos.

Rancière, J. (2011): *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.

Richard, N. (comp.) (2006): Políticas y estéticas de la memoria. Santiago de Chile: Cuarto Propio.

Richard, N. (2010): "A modo de introducción" y "Sitios de la memoria, memoriales y museo" En *Critica de la memoria (1990-2010).*Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.

Silva, A. (1998) :*Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos*. Bogotá: Norma.

Sontag, S. (2003): *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires: Alfaguara.

***

[152] Ahora bien, lo dicho no implica desconocer que "La imagen no es el doble de una cosa. Es un juego complejo de relaciones entre lo visible y lo invisible, lo visible y la palabra, lo dicho y lo no dicho" (Rancière, 2011: 94). Es así como entendemos que las memorias son procesos selectivos y hay diferentes formas de representarlas[#]. En el caso de las fotografías entendemos que son anclajes sobre las que debemos trabajar continuamente aunque no hay que olvidar que hay hechos que no habrían ocurrido nunca, salvo para sus protagonistas, de no haber existido el testimonio del fotógrafo. (Colombo; 1997:148).

[153] Hay marcadas diferencias entre la manera de organizar el relato en los films a los que refiere Feld y la película de Moreno. En los primeros hay un cruce entre ficción y realidad, mientras que "La ciudad de los fotógrafos" se inscribe en el género documental clásico. Si bien hay autobiografía, no hay ficción, los testimonios son tomados de manera directa, sin "dramatización" e inclusive se utilizan imágenes de archivos.. Podríamos hipotetizar que además de ser diferente el contexto chileno que el argentino, Moreno tiene a su padre. Allí, salvo algunos compañeros muertos (sobre el final Moreno relata la muerte del compañero de la AFI, Rodrigo Rojas), no hay ausencia en ese pequeño círculo.

[154] Este lazo fuerte entre el trabajo de reporteros gráficos, como piezas imprescindibles del periodismo, y la ciudad lo encontramos también presente en la tarea llevada a cabo por la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina (ARGRA). Específicamente nos referimos a la muestra "Fotoperiodismo en la calle", que organizó esta asociación en la Ciudad de Buenos Aires durante 2011 en conmemoración de los diez años del 19 y 20 de diciembre. (Casini; 2013).

Fotografías de la dictadura:
análisis de repertorios visuales en manuales escolares para la E. G. B.

Natalia Calabrese
Universidad de Buenos Aires
Mestranda Sociología de la Educación (IDAES-UNSAM)
ncalabresecastro@gmail.com

Palabras clave: fotografía, dictadura, educación.

Resumen

Esta investigación expone algunos de los resultados de mi tesina de grado,[155] en donde se analizan distintas modalidades de representación visual de la última dictadura militar en Argentina, en fotografías incluidas en manuales escolares de Ciencias Sociales. Estos manuales se inscriben en los cambios propuestos por la Ley Federal de Educación (1993), que supuso no sólo una transformación estructural del entonces sistema educativo argentino,[156] sino también una renovación curricular que brindaba por primera vez - de manera oficial y a nivel nacional - un lugar destacado al pasado reciente y a última la dictadura militar (1976-1983). Desde una perspectiva que considera que la escuela es un lugar más, entre otros, de construcción social de la memoria y partiendo de la premisa de que la fotografía es una herramienta pedagógica fundamental para la transmisión del pasado reciente a las nuevas generaciones, es que consideramos relevante esta investigación. Este trabajo tiene como objetivo observar cómo se presentan las fotos de este período traumático en los manuales, qué ofrecen a la mirada de los niños en edad escolar y cómo se articulan con el texto escrito.

Introducción

El tratamiento de la última dictadura militar comenzó a adoptar en el curriculum prescripto una creciente importancia desde mediados de la década del 90 gracias, en parte, a la reforma curricular que planteó la Ley Federal de Educación. Esta inclusión, que generó polémicas y debates, se justificaba con la idea de que conocer la historia reciente permitiría a los alumnos comprender mejor el presente y resultaría clave para la formación de ciudadanos comprometidos con la democracia. A partir de lo propuesto por la ley, las empresas editoriales debieron lanzar al mercado manuales escolares renovados que constituyeron una forma de materialización de estos contenidos hasta entonces prácticamente excluidos de la historia enseñada.[157]

Pero además de las modificaciones que tuvieron que hacer las editoriales, los profesores también debieron adecuarse a estos cambios y para hacerlo fueron muy importantes los libros. Así, para de Amézola, Dicroce y Garriga (2012), los manuales tuvieron un público doble: los alumnos, por un lado, y por otro, los docentes que debían incorporar a sus saberes contenidos que hasta entonces eran nulos o muy débiles en el currículum escolar. Por un lado, los profesores no habían estudiado esos contenidos en su escuela secundaria ni en su formación como docentes. Por otro lado, "la Bibliografía sobre la historia reciente que comenzó a surgir fueron obras escritas mayormente por especialistas, que trataban aspectos muy específicos y carecían de la visión más globalizadora que necesita la escuela" (de Amézola, 2011: 13). Así, frente a la falta de capacitación docente y de Bibliografía sobre el tema, los manuales escolares se constituyeron también en la fuente principal de los profesores. Podemos decir entonces, que estos manuales son significativos también por la importancia que tuvieron para los docentes en el abordaje de los nuevos contenidos en el aula.

Las preguntas disparadoras que guiaron el análisis son las siguientes: ¿cómo es incorporado este período histórico en los manuales escolares desde lo visual? ¿Qué ofrecen las propuestas editoriales a la mirada? ¿Qué fotografías se utilizan? ¿Qué formas de trabajo se proponen con

[155] Calabrese, N. (2015). *Fotografías de la dictadira: análisis de repertorios visuales en manuales escolares para la E.G.B.* Tesis de Grado. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

[156] La Escuela General Básica (E.G.B.) es el nombre que recibió el ciclo de estudios primarios obligatorios en Argentina a partir de la Ley Federal de Educación (N° 24.195) de 1993. La E.G.B. agregaba 2 años de obligatoriedad a la hasta entonces escuela primaria, de 7 años de duración. Actualmente se encuentra en vigencia la Ley de Educación Nacional (N° 26.206) del año 2006, que modifica nuevamente la estructura de niveles y ciclos que había sido reformada con la Ley Federal de Educación e implementada de modo dispar en cada una de las provincias, volviendo a la educación primaria y secundaria (ahora ambos obligatorios), pero sin lograr unificar la duración de cada uno de estos dos niveles (por ejemplo, Buenos Aires cuenta con una educación primaria y secundaria de 6 años cada período, y Capital Federal tiene una escuela primaria de 7 años y una secundaria de 5 años de duración).

[157] "Antes de ello, la historia reciente se había incorporado en algunas disposiciones sobre conmemoraciones escolares, en ciertas prácticas docentes y, sobre todo, en las asignaturas de Educación Cívica -en las que se estudiaban los sucesivos golpes de Estado" (González, 2012: 8). En pos de actualizar los contenidos en todas las asignaturas, se reemplazaban los hasta entonces Lineamientos Curriculares Básicos Comunes, por los Contenidos Básicos Comunes (CBC). Los mismos, formaban parte de los acuerdos federales para la Transformación Curricular y constituían la definición del conjunto de saberes relevantes que integraban el proceso de enseñanza de todo el país.

dichas imágenes? La hipótesis central que guía este trabajo es que en los manuales escolares[158] las fotografías aparecen como ilustraciones que acompañan lo dicho por el texto, desdibujando su carácter de documentos históricos y desaprovechando sus potencialidades educativas.

Antecedentes

La lista de antecedentes sobre investigaciones acerca de manuales escolares es variada y extensa. El manual escolar constituye un objeto de estudio complejo, que suele ser abordado desde múltiples disciplinas, dando como resultado una gran diversidad de perspectivas de investigación.[159] Si bien el campo de estudios sobre los manuales escolares ha sido ampliado en los últimos tiempos, son pocas las investigaciones que se dedican al análisis de las imágenes y, menos aún, las que refieren específicamente a fotografías. Entre los antecedentes más cercanos a lo propuesto por esta investigación se encuentran los trabajos de Gabriela Cruder (2008), Caggiano (2012), Kaufmann (2012), Morales y Lischinsky (2008) y Saletta (2012).

En lo que respecta a las discusiones sobre los límites de la representación de hechos traumáticos, el antecedente más relevante son todos los estudios acerca del Holocausto. Estos abordajes fueron los referentes ineludibles para comenzar a conceptualizar el terrorismo de Estado en nuestro país. En este sentido, Huyssen (2009) plantea que las discusiones sobre el Holocausto son un prisma que permite observar otros genocidios. Respecto al estudio de la compleja relación entre imagen y memoria, la bibliogrfía a nivel local e internacional es extensa: Da Silva Catela (2001), Didi- Huberman (2004), Longoni (2010), Richard (2000), para mencionar algunos de los más significativos que constituyen un acervo bibliográfico ineludible. Sin pretender hacer aquí un estado de la cuestión exhaustivo, agregamos especialmente los aportes de Feld y Mor (2009) y el trabajo de Blejmar, Fortuny y García (2013). En ambos casos se trata de libros colectivos, compilaciones que reúnen investigaciones individuales diversas, muchas aún en curso. Dentro de los análisis sobre fotografía y dictadura, cabe destacar los trabajos de Fortuny (2014) y Menajovsky (2006). Asimismo, la investigación de Gamarnik (2010) sobre la construcción de la imagen de las Madres de Plaza de Mayo a través de la fotografía de prensa constituye un aporte clave para leer muchas de las fotografías que conforman el corpus. También, sus trabajos sobre el rol de la fotografía de prensa durante la dictadura militar resultan especialmente productivos para indagar en las *políticas de (in)visibilidad y productividad* en el terreno de la imagen, que la dictadura desplegó en aquel entonces, en pos de crear un clima favorable en la opinión pública de apoyo al Golpe de Estado y ocultar sus crímenes. Considerar estas políticas de (in)visibilidad, donde la fotografía jugó un papel preponderante, resulta de vital importancia para contextualizar las condiciones de producción de muchas de las imágenes que se analizan en este trabajo.

Finalmente, en el campo de los estudios sobre fotografía, resultan pertinentes para el abordaje propuesto los trabajos sobre fotografía y muerte de Barthes (1980) y sobre las relaciones entre fotografía, guerra y sufrimiento de Sontag (2003). Sontag (2003) se interroga sobre las imágenes que exhiben el dolor ajeno y la manera en que estas imágenes pueden generar rebeldía, fomentar la agresividad o derivar en indiferencia. Así, la pregunta por la utilidad de las fotos de violencia puede trasladarse a la pregunta por la utilidad de la presencia de fotos sobre un período traumático en la historia de nuestro país, como lo fue la última dictadura militar, en textos destinados a ser utilizados en el ámbito escolar.

Criterios de selección y metodología

Frente a la gran diversidad de manuales existentes, se tomó como unidad de análisis a los disponibles en distintas bibliotecas públicas: la Biblioteca Nacional de la República Argentina, la Biblioteca del Congreso de la Nación, la Biblioteca Nacional de Maestros (dependiente del Ministerio de Educación de la Nación), la Biblioteca del Docente (dependiente del Ministerio de Educación de la

[158] Lo que llamamos manual escolar también suele denominarse de diversas formas (texto escolar, libro de lectura, libro de texto, etc.). Existen distintos tipos de libros y aunque todos ellos pueden ser utilizados como recursos didácticos, los manuales escolares presentan las siguientes características: "intencionalidad, por parte del/los autor/es de ser expresamente destinados al uso escolar; sistematicidad, en la exposición de los contenidos; secuencialidad, es decir, una ordenación temporal que organiza los contenidos desde los más simples a los más complejos; adecuación para el trabajo pedagógico, ajustando el nivel de complejidad de los contenidos a un determinado nivel educativo; presencia de recursos didácticos manifiestos, como resúmenes, cuadros, ejercicios y tareas para los alumnos, ampliación de lecturas, etc.; y reglamentación, de los contenidos, que deben ajustarse a un plan de estudios establecido" (de Volder y Salinas 2011: 2).

[159] Existe una amplia bibliografía sobre manuales escolares. Sin pretender hacer un relevamiento exhaustivo, podemos mencionar en Argentina: Braslavsky (1994, 1992 y 1991), Carbone (2003 y 2001), Cucuzza (2007), Gvirtz y Morales (2001), Landau (2006), entre otros.

Ciudad de Buenos Aires) y la Red de Bibliotecas Públicas de la Ciudad de Buenos Aires. La distintas consultas se realizaron entre junio de 2014 y marzo de 2015. La búsqueda de manuales para la conformación del corpus se realizó considerando aquellos de Ciencias Sociales 9, para el Tercer Ciclo de la Escuela General Básica (E.G.B. III). La Ley establecía respecto a la enseñanza de Historia, que en el nivel obligatorio debía estar integrada en un área de Ciencias Sociales junto con otras disciplinas como la Geografía, la Sociología, la Economía, la Antropología y la Ciencia Política. Dentro del Área Ciencias Sociales, los contenidos referidos a la dictadura se ubicaban en el último año (9°) del Tercer Ciclo del E.G.B.[160] Teniendo esto en consideración, es que se relevaron todos los manuales escolares en las distintas bibliotecas, hallándose dieciocho (18) que incluían como contenido al período dictatorial en cuestión. Los mismos fueron publicados entre 1997 y 2006 por diferentes editoriales (Aique Grupo Editor S.A., Ángel Estrada y Cía. S.A., A-Z editora S.A., Ediciones Santillana, Ediciones SM, Editorial Stella, Kapelusz editora S.A., Longseller, Puerto de Palos S.A. y Tinta Fresca ediciones S.A.) y conforman un total de 132 fotografías.

Aunque reconocemos la importancia de la comprensión del texto escrito por parte del lector para indagar de un modo global en las posibilidades didácticas de los manuales escolares, consideramos que la dimensión visual es relevante para analizarla específicamente (Campanario y Otero, 2000). Las fotografías son documentos, cuyo contenido es al mismo tiempo revelador de informaciones y detonador de emociones. Son reveladoras de informaciones, porque cuando desaparecen los escenarios, los personajes, a veces sobreviven las fotos, los documentos (Kossoy, 2001). Brindan información y permiten conocer (aunque nunca de manera total y definitiva) aspectos del pasado, al presentar aquí y ahora lo que estuvo delante de la cámara e imprimió su reflejo de luz sobre el material sensible. También, son detonadoras de emociones, porque traen desde el pasado al presente una determinada experiencia que puede ser aceptada, cuestionada o rechazada por quien las mira. Nos interesan las fotografías como fuentes documentales del pasado y en tanto recursos didácticos. En el marco de la denominada cultura visual, negar la importancia de las imágenes es negar las profundas transformaciones que está atravesando el sistema escolar en su conjunto (del Valle y Waiman, 2014).

En este estudio se comparten dos paradigmas de investigación: el cualitativo y el cuantitativo. En cuanto al cuantitativo, los datos obtenidos fueron volcados en una base de datos en la que se completaron diversos campos. En cuanto al cualitativo, las imágenes fueron abordadas desde un enfoque histórico, cultural y semiótico, considerando su modo de producción de sentido, en otras palabras, la manera en que provocan significaciones. Esto implica reconocer que el texto fotográfico es una práctica significante, en la que confluyen una serie de estrategias discursivas, una intencionalidad del autor, un horizonte cultural de recepción, etc. También, significa tener en cuenta el carácter polisémico de las imágenes (Barthes, 1982). Es decir, la ambigüedad, la pluralidad de sentidos y significados que puede ser portadora una fotografía, cuya interpretación no es transparente ni uniforme, y en la cual intervienen tanto los aspectos cognitivos como los emocionales de quien observa una imagen (Vannucchi, 2013). Desde este enfoque, una de las características principales de la fotogrfía es su capacidad de producir significados. Pero la signficación no está limitada por las propias imágenes, sino que depende también de los contextos en las que estas aparecen. De este modo, las fotos fueron analizadas en su contexto de publicación. Debemos aclarar que este trabajo no hace análisis en recepción, lo cual quedará para futuras investigaciones. Sin dejar de considerar que quienes miran las imágenes lo hacen desde una posición activa, completando el sentido de las mismas, adscribimos a la idea de que la significación no es ilimitada (Hall, 1998). Esto quiere decir que desde las instancias de producción se producen intentos (aunque nunca de manera completa y definitiva) de establecer ciertas lecturas como lecturas deseadas.[161] Entonces, atender al contexto de producción y publicación de las fotografías no implica el desconocimiento de la recepción que los lectores pueden hacer de las mismas, sino con el énfasis en indagar qué se ofrece a la mirada desde las distintas propuestas editoriales (Cruder, 2008).

Análisis de imágenes:

1) Aspectos formales: cantidad, tipología, tamaño, ubicación y formato.

[160] Recién en el nivel no obligatorio (Polimodal), la Historia recuperaba su individualidad, constituyéndose como una materia en sí misma (de Amézola, Dicroce y Garriga, 2012).

[161] En este sentido nos parece pertinente el concepto de Voloshinov de polisemia estructurada, puesto que no todos los sentidos existen nunca por igual en un mensaje ya que "los emisores no pueden dejar los mensajes abiertos a cualquier interpretación (...), se ven obligados a establecer una "dirección" o ciertas "clausuras" en la estructura del mensaje, en el intento de establecer una de las posibles interpretaciones como la dominante" (Morley, 1996: 123).

La Ley Federal de Educación significó para las empresas editoriales una oportunidad para renovar ediciones y vender nuevos ejemplares. Entre las muchas modificaciones que se efectuaron en estos manuales renovados, las imágenes, que ya venían ganando espacio en todo tipo de publicaciones (gracias a las últimas tendencias en diseño editorial, las nuevas tecnologías y al abaratamiento de los costos de impresión) pasaron a considerarse a como un elemento fundamental. En el marco de esta tendencia, en la mayoría de los manuales escolares los textos escritos, aunque siguen siendo centrales, ya no ocupan un lugar tan importante. En los libros que conforman el corpus, de 106 páginas que hacen alusión al período dictatorial, tan sólo 4 están constituidas solamente por texto y carecen de todo tipo de imagen o ilustración. En la relación texto-imagen, se evidencia un promedio de una o dos imágenes por página. Esta tendencia creciente de incorporación de imágenes se puede observar comparando los manuales publicados en la década de los 90' o a principios del siglo XXI, frente a los más actuales, donde la cantidad de imágenes es mucho mayor. Los cambios en la visualidad contemporánea (marcada por su carácter múltiple y disperso) afectaron el diseño del libro escolar. Si el esquema visual de una página de un manual escolar denominado de *primera generación*, se componía de un texto principal claramente dominante y ninguna o pocas imágenes, en el esquema de una página de un manual de *segunda generación*, el texto principal pasa a tener una dominancia relativa.

Otro aspecto a resaltar en estos manuales de segunda generación, es que a pesar de que en la época de la dictadura la práctica de la fotografía se realizaba mayormente en blanco y negro, casi la mitad de las fotos presentes en los manuales escolares son a color. Esto se inscribe también, en una tendencia general de presencia progresiva del color en todo tipo de publicaciones gráficas. Del inicial blanco y negro de las imágenes, los manuales pasaron por las diferentes variantes de la bicromía, tricromía y cuatricromía hasta llegar a la actual riqueza de colorido y de calidad que les caracteriza.

Más allá de algunos matices, los manuales que conforman el corpus presentan un estilo común en cuanto al tamaño y a la forma de presentar a las imágenes. En la mayoría de los casos, en las páginas impares, las fotos se ubican en la zona superior de la hoja, a la derecha. Por el contrario, en las pares, se ubican en la zona inferior de la hoja, a la izquierda. Esto se basa en códigos de lectura establecidos, según los cuales la lectura en las sociedades occidentales se produce de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. En el caso de las páginas impares, las fotos adquieren una gran importancia por su ubicación, puesto que es lo primero a lo cual se dirige la mirada. Asimismo, por lo general, las imágenes están bien diferenciadas del texto. Las mismas se encuentran próximas en la página, aunque casi nunca se superponen.

En los manuales consultados, casi todas las fotografías mantienen el formato cuadrado original. El formato de una imagen es la relación existente entre sus lados verticales y horizontales. El horizontal, donde la anchura es más grande que la altura, es el formato más utilizado. Sólo encontramos algunas excepciones en donde el formato de la fotografía original de la imagen no se respeta. En estos casos, se produce un recorte de una foto para destacar y hacer hincapié en alguna persona u aspecto de una fotografía cuyo encuadre original era más amplio. Por otro lado, de todas las imágenes que hacen alusión a la dictadura el 94% son fotografías (imágenes icónico-indiciales)[162], mientras que el 6% restante corresponde a ilustraciones o caricaturas (imágenes icónicas). Consideramos que esto se enmarca, en un proceso de aumento del grado de iconicidad que los manuales escolares fueron adoptando en sus imágenes a lo largo del tiempo (Valls Montés, 2001), entendiendo por iconicidad al grado de semejanza existente entre la imagen y el objeto o la acción que representa. Y la fotografía suele tener mayor grado de semejanza con aquello que representa[163], que una pintura o un dibujo. Si bien sigue habiendo dibujos o esquemas simplificados en los manuales escolares, su presencia ha disminuido considerablemente.

Muchas de las imágenes presentes en estos libros son reproducciones de tapas de diarios o revistas. Para Alvarado (1994) se ha producido un "aggiornamiento" en el diseño de los libros

[162] Según la relación que los signos tengan con un objeto, Charles Peirce distingue los índices, los iconos y los símbolos. Los iconos, tienen una relación de semejanza, en tanto se parecen al objeto que representan. Los índices, de continuidad, de contacto físico. Y en el caso de los símbolos, la relación con el objeto es convencional. Los diferentes tipos de signos pueden combinarse, en el caso particular de la fotografía, por ejemplo, se trata de un ícono (en tanto puede haber una relación de semejanza con el objeto) pero también es índice (Dubois, 2008) puesto que la fotografía se ve afectada por el objeto que representa, de manera tal que podemos decir que es un signo icónico-inicial.

[163] Es importante resaltar que la foto es ante todo índice (Dubois, 2008) y que puede o no parecerse a aquello que representa. Un claro de ejemplo de ello son los fotogramas (fotografías obtenidas por simple acción de la luz, sin cámara fotográfica, colocando objetos directamente sobre el material sensible) que dan como resultado una imagen que parece más un juego de luces y sombras, que una imagen mimética o figurativa (Dubois, 2008).

escolares que puede apreciarse en una abundante ilustración (con privilegio por la fotografía), pero también en una tendencia a la reproducción de páginas de diarios y revistas, tapas de libros, etc, incorporando lo paratextual al discurso visual. Este tipo de imágenes permiten, por un lado contextualizar lo dicho por el texto y a su vez, mostrar el rol de la prensa en aquel entonces. En las páginas dedicadas a la dictadura prácticamente todas las imágenes son imágenes que no fueron pensadas originalmente para ser parte de un manual escolar, sino que fueron realizadas y publicadas en otros contextos. Por lo general, las imágenes que aparecen son fotografías (tomadas por fotoreporteros con fines ajenos al manual escolar), ilustraciones (hechas por encargo a dibujantes por parte de medios masivos de comunicación y publicadas en los principales diarios de la época) y reproducciones (de portadas de diarios, revistas, afiches de películas, flyers propagandísticos). Todas fueron sacadas de su contexto original, para ser incluidas en estas páginas. Si bien esta transposición es explicitada en algunos casos, especialmente en las ilustraciones, no sucede lo mismo en el caso de las fotografías que no presentan información acerca de su procedencia.

Aspectos como la cantidad, el tamaño y la ubicación de las imágenes, que influyen sobre la significación que se le da a su contenido, pueden responder tanto a criterios pedagógicos como a cuestiones de diseño editorial. La organización interna de un libro de texto suele responder a ciertas reglas, con frecuencia no escritas, que dirigen la lectura (sin que el lector tenga verdadera consciencia de ellas). Dentro de estas reglas se encuentra la compaginación de los elementos, es decir, la forma en que se organizan en el espacio. Estos procedimientos asignan a las diversas partes un estatuto, generando una diferenciación de las actitudes por parte del lector mediante la jerarquización de los elementos, orientando en definitiva la lectura. El lector deberá aprender a orientarse en esta red de lectura y su itinerario dependerá de su dominio sobre los diversos códigos que cada manual escolar ponga en juego.

2) Los motivos representados:

Para analizar los sujetos y situaciones representadas en las fotografías se tomó la diferencia entre tema y motivo de Segre (1985). Según el autor, la relación tema/motivo es equivalente a la relación entre una cadena y sus eslabones: un tema (como una cadena), se construye a partir de la combinación de diversos motivos (eslabones). En los manuales escolares consultados el tema dictadura militar se construye a partir de la combinación de dos motivos principales: las Madres de Plaza de Mayo y la guerra de Malvinas. Otro motivo que también aparece representado desde lo visual (aunque mas débilmente) son los integrantes de las Juntas Militares. Asimismo, se evidencian pocas imágenes que muestren aspectos del aparato represivo puesto en práctica por la dictadura militar.

El Terrorismo de Estado: la violencia y su representación: entendiendo que en toda transmisión siempre hay ausencias, en las fotografías de los manuales escolares se registran pocas imágenes que tematicen la represión y la violencia ejercida por la dictadura. Creemos que esta ausencia puede deberse a diferentes motivos. En primer lugar, consideramos que es heredera de las políticas de ocultamiento de los crímenes que la dictadura militar cometió en aquellos años. El carácter clandestino del plan de exterminio que fue puesto en practica requería necesariamente la falta de su representación, especialmente de la fotográfica (Menajovsky, 2006). Mediante el terror, la censura y la violencia, los militares buscaron asegurarse de que no quedaran registros y mucho menos visuales.[164] Las pocas fotos que se encuentran que tematizan este aspecto (ver imagen 1) fueron tomadas en 1982, año que Cora Gamarik (2011) destaca como un año paradigmático, por ser el momento en el cual la represión comienza a hacerse pública.[165]

Una de las preguntas que surgen a partir de este tipo de imágenes (que hacen alusión a la represión y la violencia ejercida por el terrorismo de Estado) es si son o pueden ser consideradas apropiadas para ilustrar manuales escolares, teniendo en cuenta que los destinatarios de los mismos suelen ser niños o adolescentes. Esto permite pensar en que la ausencia de imágenes en este tipo de materiales sobre la represión puede encontrar respuesta también en lo que denominamos como

[164] A pesar de ello, muchos fotógrafos (principalmente fotoperiodistas) siguieron sacando fotografías de lo que sucedía en el país y guardaban el material puesto que no podían publicarlo. "La censura actuaba más que nada sobre lo que se imprimía, habiendo menos control en general en las redacciones sobre los negativos que se desechaban" (Gamarnik, 2011: 2). Debido a que muchas de estas imágenes quedaron en manos de los fotógrafos y no fueron publicadas, son desconocidas o resultan de difícil acceso para los editores y autores de manuales escolares. La censura y el olvido deliberado al que fueron sometidas muchas de estas imágenes, hicieron que el volumen disponible de estas fotografías sea menor. Para ampliar sobre este tema ver Gamarnik, 2011.

[165] Si bien la prensa seguía recibiendo presiones por parte de los militares, algunos diarios empezaron a expresar tímidamente sus críticas, haciendo más visibles las manifestaciones y protestas en las calles (Gamarnik, 2011).

fundamento ético-pedagógico. Desde el fundamento ético-pedagógico, las imágenes consideradas violentas o extremadamente explícitas, no serian apropiadas para ser parte de un manual escolar y por ello deberían ser excluidas de estos repertorios fotográficos.[166] Si bien son imprevisibles los efectos que las imágenes de dolor, sufrimiento o muerte pueden provocar. Una manera de suavizar el impacto que puedan llegar a tener este tipo de imágenes, consiste en reemplazarlas por otras realizadas desde la producción cinematográfica. En este sentido, se observaron imágenes como el afiche del filme Garage Olimpo, que muestra el retrato de una chica con los ojos vendados en un centro clandestino de detención (ver imagen 3).[167]

Consideramos que la ausencia de fotografías que den cuenta de la represión se inscribe también en una larga tradición occidental de privilegio de la palabra sobe la imagen como medio más adecuado de representar lo "irrepresentable". Una foto que muestra el reglamento (prácticamente ilegible) del Colegio Nacional Buenos Aires (ver imagen 4) permite pensar acerca de la jerarquía según la cual el lenguaje escrito suele considerarse superior a la imagen en el debate sobre cómo representar la dictadura u otras formas de violencia. En este sentido, "el lenguaje verbal siempre ha monopolizado el poder de clarificar, de argumentar, de crear conocimiento. Las imágenes, en el mejor de los casos, ilustran" (Huyssen, 2009:16).

Las Madres de Plaza de Mayo y la Guerra de Malvinas: si bien desde fines de la década del 70 comenzaron a crearse y consolidarse distintas organizaciones dedicadas a luchar por la plena vigencia de los derechos humanos frente al terrorismo de Estado, en los manuales escolares se hace hincapié desde lo visual sólo en las Madres de Plaza de Mayo. Las Madres de Plaza de Mayo, se convirtieron en iconos de resistencia contra la dictadura y esta importancia se refleja en la gran presencia que tienen en las imágenes que conforman el corpus. Cora Gamarnik (2010) define tres grandes ejes para pensar las fotografías de las Madres de Plaza de Mayo: aquellas que hacen referencia a la resistencia frente a la represión, aquellas que refieren a la voluntad y la perseverancia y las que hacen hincapié en la tristeza y el dolor. En el caso de las imágenes presentes en los manuales analizados, las fotografías que componen el corpus muestran a las Madres, en grupo, con sus pañuelos blancos caminando o marchando frente a la Casa Rosada. El eje de la resistencia a la represión se encuentra totalmente ausente. Esto se inscribe en la falta de representación de la represión en general (anteriormente descripta) desde lo visual en estos materiales educativos.[168]

Por otro lado, la guerra de Malvinas aparece representada de dos maneras: a través de sus monumentos conmemorativos y de algunos retratos grupales de soldados. El primer conjunto de imágenes consiste en fotos que muestran mausoleos que homenajean a los fallecidos durante la guerra, tomadas mucho después del final del conflicto. En estas imágenes, los muertos (al igual que en la mayoría de las fotos sobre la represión durante la dictadura) y las heridas de la guerra quedan fuera de lo observable. Desde lo visual, los fallecidos aparecen representados, a través de una operación metonímica, en obras arquitectónicas confeccionadas en su memoria. La guerra de Malvinas puede pensarse en tres momentos: el de la toma de las islas por parte de los argentinos y las negociaciones diplomáticas, el de la confrontación bélica en sí y el de la derrota argentina (Marchetti, 2004). En cada una de estas etapas, el manejo de la información y la presencia de imágenes en la prensa fue diferente. En los manuales escolares las fotos que conforman el segundo conjunto (retratos de soldados), se sitúan en el primer momento, antes del enfrentamiento en sí, o en el tercero, de consolidación definitiva del poderío inglés y la rendición argentina. Cuando pensamos en fotografías de guerras pensamos en imágenes que muestran armas, acción, combate. Sin embargo, en las fotos que ilustran las páginas dedicadas a Malvinas los solados se ven sentados, quietos, en posición de descanso.

---

[166] Algunos cambios de fotografías entre ediciones de manuales parecieran seguir este criterio. Por ejemplo, la editorial Aique, en su manual de Ciencias Sociales de 2004, publicaba una foto que mostraba la represión policial de una protesta. En ella puede observarse cómo varios hombres uniformados intentan ingresar a la fuerza a un hombre en un camión celular de la policía. En el mismo manual, pero en su edición de 2006, esta foto fue reemplazada por otra, que muestra un monumento a los caídos en la Guerra de Malvinas en la ciudad de Buenos Aires (ver imagen 2).

[167] La película Garage Olimpo, estrenada en 1999, recreaba lo que fue uno de los centros clandestinos de detención de la dictadura, al que los militares llamaban "El Olimpo", porque allí ellos eran los dioses que decidían sobre la vida y la muerte de los detenidos. La foto del afiche, no sería más que un simple retrato sino fuera por un elemento: la venda. La venda constituye parte del acervo común de las representaciones en torno a las experiencias concentracionarias (Manzano, 2009). A pesar de que la imagen es inquietante y hace referencia a hechos aberrantes que sucedieron en los centros clandestinos de detenciónn, es tolerada para ser parte de un manual escolares porque proviene de la ficción.

[168] Considerando que las rondas de las Madres de Plaza de Mayo muchas veces fueron reprimidas, incluso en democracia durante las protestas del 19 y 20 de diciembre de 2001, resulta llamativo que el eje de la resistencia a la represión se encuentre ausente en los repertorios visuales de los manuales escolares consultados.

Por otro lado, durante el transcurso del conflicto, muchos medios ofrecieron una visón triunfalista de la guerra. Esto es representado en los manuales por medio de la reproducción de las tapas y portadas de los principales diarios y revistas de la época. Revistas como Gente y Siete Días, buscaron hacer visible la guerra y muchas de las fotos que se publicaban, en realidad, eran puestas en escena, que se mostraban como auténticas fotos de la guerra en Malvinas. Estas revistas se alinearon con el discurso oficial, apelando al triunfalismo, la exaltación de sentimientos nacionalistas y el optimismo a ultranza.[169] La importancia de estas revistas y su rol en la construcción de un relato sobre Malvinas en aquel entonces, se manifiesta en los manuales escolares a través de la reproducción fotográfica de sus portadas.

Los miembros de las Juntas Militares: durante la dictadura hubo cuatro Juntas Militares gobernantes sucesivas, integradas por los titulares de cada una de las fuerzas. En los manuales escolares, los militares se presentan en las fotos a partir de retratos de los altos mandos participando en actos públicos. Aparecen solemnes, serios, formales (por ejemplo, ver imagen 5). A diferencia de las fotografías, sólo los dibujos expresan una mirada crítica hacia los miembros de las Juntas. La ironía o la mirada critica aparece en caricaturas que fueron publicados en diarios de la época (ver imagen 6). En los epígrafes que las acompañan, se indica quien fue el autor de las mismas y el nombre del diario en que fueron publicadas. Las fotografías irónicas tomadas por los reporteros gráficos en aquel entonces,[170] son de difícil acceso para autores o editores en comparación con las caricaturas o dibujos publicados en los principales medios de comunicación. Consideramos que esta puede ser una de las posibles y principales razones por las cuales no hay imágenes fotográficas de este tipo en las series visuales de los manuales escolares.[171] Las fotografías de los militares que aparecen en los manuales escolares son similares a las que el canon oficial de aquella época establecía que debían ser las imágenes de las fuerzas armadas. Son la clase de fotografías que la prensa de entonces usaba para construir narraciones de apoyo a la dictadura.

2) Las funciones de las imágenes:

Si bien, en última instancia, son los usuarios (los profesores y los alumnos) quienes determinan las utilizaciones que pueden darse a las imágenes, los textos que acompañan a las fotografías pueden sugerir ciertos usos. Cuando las imágenes son propuestas desde el manual escolar como recursos didácticos, decimos que las mismas cumplen una *función pedagógica.* Por el contrario, cuando no son propuestas de esta manera, decimos que cumplen una *función decorativa o de ejemplo*. Aunque los docentes y los alumnos, en el uso de estos libros en el aula, pueden asignar nuevas funciones a estas imágenes, nos centraremos en aquellas que *desde* los manuales escolares se asignan a las fotografías. Si bien no existe una definición unívoca acerca de los que es un recurso didáctico, lo entendemos como cualquier material que, en un contexto educativo determinado, es utilizado para facilitar el desarrollo de las actividades formativas (Graells, 2000). Son aquellos materiales que ayudan a los docentes a presentar y desarrollar los contenidos y a que los alumnos trabajen con ellos para la construcción de los aprendizajes significativos.

En los manuales escolares las funciones de las imágenes se definen en base al texto que las acompañan. En el caso de la función de ejemplificación o decoración, los textos que acompañan a las fotografías son de tipo descriptivo, en la medida en que los elementos lingüísticos tienden a dar cuenta del contenido de las imágenes, anclando el sentido de las mismas. Toda imagen es polisémica, es decir, que crea una cadena flotante de significados, entre los cuales el lector puede elegir algunos e ignorar otros. Frente a ello, el mensaje lingüístico en su función de anclaje (Barthes, 1982) guía, no sólo el reconocimiento sino también la interpretación y constituye una "tenaza" que

[169] Para ver un trabajo más detallado sobre las fotografías que distintos diarios y revistas publicaron (y también sobre las que no se publicaron) durante la guerra de Malvinas, ver Sánchez (2011).

[170] Durante esos años, una de las actividades centrales de los reporteros gráficos era cubrir actos militares.Para Cora Gamarnik (2010), esto hizo que algunos fotógrafos buscaran nuevas formas de seguir sacando fotos para obtener imágenes políticamente opositoras. Una de estas estrategias era obtener en esos mismos actos oficiales fotografías *irónicas*, que consistían en retratos de militares que los mostraban con gestos, poses o actitudes que los ridiculizaban. Estas imágenes eran guardadas por los reporteros quienes sabían que no iban a ser publicadas en aquel entonces. Ninguna imagen de este tipo, de alto valor simbólico, aparece en los repertorios visuales de los textos consultados.

[171] Asimismo, los dibujos (que expresan una marcada opinión sobre los militares) son imágenes que, a diferencia de las fotografías de los manuales escolares, aparecen contextualizadas. Es decir, con información sobre el autor y el medio que avaló dicha publicación. De este modo, la opinión o mirada crítica sobre las fuerzas militares, se apoya en otras instancias de enunciación reconocidas como puede ser un diario o una revista y no recaen directamente en la editorial o en los autores del manual escolar.

impide que los sentidos connotados se desorienten. En otras palabras, se limita el poder proyectivo de la imagen. Por otro lado, decimos que las imágenes cumplen una *función reflexiva o pedagógica*, cuando constituyen dentro del manual escolar el centro de una actividad o ejercicio. En estos casos, las fotografías están acompañadas por leyendas interrogativas que invitar a dirigir la mirada y a pensar sobre las mismas. El texto pone a la imagen en el centro y por lo general hay una interpelación directa a quien lee el libro, al destinatario.

En los manuales analizados, en los epígrafes que acompañan a las fotografías encontramos gran presencia de discurso descriptivo. Estos epígrafes se dirigen a la identificación de los objetos, personas y situaciones representadas en las imágenes. Por ejemplo:

- *Epígrafe 1:* "La lucha de las Madres en la Plaza de Mayo: pañuelos blancos y los retratos de sus hijos detenidos-desaparecidos" (Ciencias Sociales 9, Aique, 2004).
- *Epígrafe 2:* "Tapa de la Revista Gente, 7 de mayo de 1982" (Ciencias Sociales 9, Aique, 2004).
- *Epígrafe 3:* "Monumento a los caídos en la guerra de las Malvinas, situado en la Plaza General San Martín, en la Ciudad de Buenos Aires" (Ciencias Sociales 9, Aique, 2006).

Los epígrafes son herramientas fundamentales que mediatizan la interacción de los alumnos con las imágenes. Los epigrafes del corpus, describen lo representado en la imagen e invitan a realizar una lectura superficial de las fotografías. De 132 fotografías analizadas, tan solo una está acompañada de un texto que plantea una interrogación. En este caso, en la página hay una actividad que hace referencia a la fotografía. Dicha actividad es: *Observen la fotografía. ¿Qué personajes reconocen?* En este caso, desde el mensaje lingüístico se interpela directamente al lector, llama su atención y lo invita a realizar una acción: mirar la fotografía e identificar a los personajes. A pesar de ello, la actividad es un ejercicio simple, de identificación, que no plantea demasiados desafíos a los estudiantes.

Al no plantearse actividades con las imágenes desde los manuales escolares, las fotografías cumplen una función subordinada al texto y se desaprovechan sus potencialidades educativas. Si bien es cierto que con el tiempo las imágenes en estos materiales fueron adquiriendo cada vez más protagonismo, son muchos los autores que afirman que, en la mayor parte de los casos, las mismas suelen seguir asumiendo un papel secundario en relación al texto (Santaella, Braga y Nöth, 2003, Escolano, 1998). Uno de los rasgos más destacados en los libros analizados es la gran cantidad de imágenes presentes en casi todas sus páginas, pero esta abundancia se contradice con la falta de actividades planteadas desde lo textual hacia las mismas. En general, se atribuyen a las imágenes funciones motivadoras y, cuando se usan para presentar contenidos, se sigue considerando el texto escrito como el principal vehículo de transmisión conceptual, mientras que la imagen se valora como un mero acompañante.

3) ¿Quiénes son los autores de las fotos?: la cuestión del sujeto y la despolitización de las imágenes.

En los manuales escolares identificamos un procedimiento de "despolitización" de la imagen. Esta "despolitización", se produce como resultado de no contextualizar y contener a las fotos en un marco explicativo que dé cuenta de las condiciones en que fueron producidas (al omitir la procedencia de la imagen y, especialmente, el nombre del fotógrafo). En efecto, vale la pena destacar que de un total de 132 fotografías presentes en las páginas dedicadas a la dictadura, tan sólo 6 indican su procedencia. En contraste, el tratamiento que se le da a otro tipo de imágenes como son los dibujos o caricaturas es diferente. Mientras que en estos casos siempre aparece el nombre del artista que los realizó, la gran mayoría de las fotos no presentan créditos. Si bien las imágenes fotográficas están casi siempre acompañadas de un epígrafe que brinda información sobre lo que se muestra, no se encuentran referencias al sujeto que realizó la acción de tomar la foto. Esta falta de información sobre los fotógrafos puede responder a distintos motivos. Además de consultar sus propios archivos y los archivos de terceros (diarios, museos, agencias, etc.), las editoriales toman fotos de Internet, en donde las imágenes suelen circular sin datos identificatorios. De acuerdo a la ley 11723 de propiedad intelectual, el autor siempre debe ser mencionado junto a su obra cada vez que la misma sea exhibida o publicada. Asimismo, en el sitio web de ARGRA (Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina) se advierte que el autor es siempre una persona física y nunca puede ser una agencia, un banco de imágenes o una empresa. En los manuales escolares, sólo aparecen algunos créditos en la contratapa de los libros. Por lo general, bajo el rótulo "fotografía" figura una serie de nombres que suelen ser los fotógrafos del staff permanente o de algún fotógrafo

que realizó alguna contribución para ese ejemplar. Si se recorren las páginas del interior de los manuales, no es posible saber qué foto es de qué fotógrafo.

Esta ausencia de créditos en el caso de las fotografías también puede pensarse en consonancia con un discurso primero (y originario) sobre la fotografía: el de la *mímesis fotográfica*. En el caso de los manuales analizados, al ignorar al sujeto productor de la foto se ubica al dispositivo fotográfico dentro de una primera concepción mecanicista de la fotografía, que opera en ausencia del sujeto.[172] El hecho de que no aparezcan los créditos de autor, no sólo desdibuja el rol del fotógrafo, sino que invisibiliza el carácter de construcción de la fotografía. Esta falta de información impide que los alumnos que aprenden con estos textos, tengan la posibilidad de conocer una parte fundamental de las condiciones de producción de las imágenes. Y estos datos son fundamentales a la hora de analizar documentos históricos. Kossoy (2001) hace énfasis en la actuación del fotógrafo como filtro cultural. El testimonio (que es el registro fotográfico), es obtenido/elaborado según la medición creativa del fotógrafo. Por eso, el testimonio y la creación son los componentes de un binomio indivisible que caracteriza a los contenidos de las imágenes fotográficas. Cualquiera sea el asunto registrado en la fotografía, ésta también documentara la visión de mundo del fotógrafo. La fotografía es, entonces, un doble testimonio, por aquello que ella nos muestra de la escena pasada y por aquello que nos informa de su autor (Kossoy, 2001:42).

3) A modo de cierre

Algunos autores ponen en discusión el *dictum* recurrente de la imposibilidad de una imagen que dé cuenta del horror y de una fotografía que resuma, o pueda representar la atrocidad masiva del terrorismo de Estado en nuestro país.[173] En este sentido, entendemos con García y Longoni (2013) que una imagen del horror no puede ser *una* imagen, ni tiene que ser una imagen necesariamente *truculenta*. Cuando decimos que no necesariamente tienen que ser *truculentas*, nos referimos a que para trabajar el aparato represivo del terrorismo de Estado desde lo visual, no necesariamente las imágenes tiene que mostrar explícitamente escenas de violencias o resumir (si es que esto fuera posible) el horror de lo acontecido en una misma imagen. Dijimos anteriormente que la falta de fotografías que tematicen la represión en manuales escolares podía deberse a diversos motivos: la dificultad de acceso a este tipo de fotografías, el hecho de no ser consideradas apropiadas para niños en edad escolar y el privilegio de la palabra frente a la imagen para tratar lo irrepresentable. Frente a esto, existen otras fotografías (mayormente producidas post-dictadura), otros repertorios que no provienen necesariamente del fotoperiodismo, que permiten pensar el terrosismo de Estado y que pueden ser aptas para ser parte de libros para chicos. Estos repertorios fotográficos, expresan el horror y lo hacen visible, sin trivializar la memoria por lo sucedido.[174] Frente al privilegio de las palabras sobre las imágenes para representar lo irrepresentable, consideramos que “para recordar los traumas de la historia se necesita de imágenes” (Huyssen, 2009: 15). La consideración pública del horror, no es la misma cuando se cuenta con representaciones que lo evocan, que cuando no (Menajovsky, 2006), aun cuando estas representaciones no nos muestren directamente ni resuman en una sola imagen el accionar del terrorismo de Estado.

A rasgos generales, puede hablarse de una omnipresencia de imágenes en los manuales escolares. Pero en medio de la aparente heterogeneidad de las fotografías que ofrecen se observa una invariabilidad en torno a los motivos representados. En este sentido, evidenciamos un grupo restringido de “observables” (Cruder, 2008) que hace eje especialmente en las Madres de Plaza de Mayo y la Guerra de Malvinas. Asimismo, las fotografías que muestran estos motivos presentan

[172] Dentro de esta concepción, el fotógrafo no es más que el asistente de la máquina. En este sentido, la imagen fotográfica se opone a la obra de arte, producto del trabajo, del talento y la subjetividad de un artista. Para un análisis más detallado, ver Dubois (2008).

[173] En lo que refiere a fotografías que tematicen lo ocurrido en los centros clandestinos de detención existe un fuerte debate en la actualidad acerca del supuesto de que el terrorismo de Estado no dejó imágenes del interior de los campos (salvo por algunas fotografías que un ex detenido- desaparecido de la Escuela Mecánica de la Armada - Víctor Basterra- pudo rescatar). Para muchos autores, aún es muy pronto para afirmar con seguridad que el terror argentino permanecerá carente de imágenes, puesto que todavía pueden llegar a descubrirse archivos ocultos. Mientras tanto, “en ausencia de imágenes documentales que provengan de los propios campos y centros de detención, es aún más importante crear imágenes del terror: imágenes posteriores que utilicen todos los soportes, los géneros y las técnicas disponibles para combatir la evasión y el olvido” (Huyssen, 2009: 21). Ver más en: Blejmar, Fortuny y García (2013), Feld y Mor (2009), Fortuny (2014), Menajovsky (2006).

[174] Me refiero a obras como las de Marcelo Brodsky, Lucila Quieto, Julio Pantoja, Helen Zout, Juan Travnik, Raúl Eduardo Stolkiner (más conocido como Res), Fernando Gutierrez, Inés Ulanosky, entre otros. Para un análisis detallado de estos trabajos ver: Fortuny (2014) y Menajovsky (2006).

características comunes: en el caso de las Madres de Plaza de Mayo, las representaciones hacen eje en la voluntad y la perseverancia, dejando de lado la resistencia a la represión; y en el caso de la Guerra de Malvinas, hay una gran presencia de imágenes de monumentos y de grupos de soldados en posición de descanso. Otros motivos que aparecen más débilmente desde lo visual, como los retratos de la Junta Militar, se parecen entre sí, hasta el punto de que algunas fotografías se repiten entre distintos ejemplares. A modo global, podemos decir que se observa cierta uniformidad en el estilo y en los motivos elegidos por las distintas propuestas editoriales. Para Segre (1985) los motivos tienden a repetirse dentro del mismo texto, siendo una de sus características la recursividad. En el caso de las imágenes, tras analizar los manuales consideramos que los motivos que construyen el tema dictadura, no sólo se repiten dentro del mismo manual, sino entre distintos manuales. Consideramos que los manuales escolares analizados, de marcada homogeneidad en lo que respecta a los motivos representados, insiste en un sesgo consolidado de la mirada y con ello acotan el universo de lo visible a un verosímil representacional (Cruder, 2008).

Por otro lado, desde las propuestas editoriales, no se evidencia una intención explícita de trabajar con las fotografías como recursos didácticos. En los libros de texto analizados no se propone una reflexión sobre las imágenes. Más bien, se las presenta para ilustrar lo dicho por el texto. Dependerá, entonces, del trabajo áulico la posibilidad de potenciar las contribuciones que pueden aportar estos documentos. Queda en manos del docente, como parte de su estrategia de enseñanza, la tarea de agregar más información sobre las imágenes y proponer preguntas a las mismas. En este sentido, le queda a la escuela "la tarea de enseñar a mirar, de (re)politizar los modos de ver al estudiante" (Vannucchi, 2013: 8).

¿En qué medida las fotografías constituyen recursos didácticos? Creemos que en la medida en que se las sitúa en el espacio y en el tiempo, que se identifica a sus autores, que se critica su verdad (porque trabajar con fotos que son documentos no debería excluir una actitud reflexiva y el cuestionamiento hacia las mismas). La imagen se caracteriza por su polisemia, de modo que resulta muy difícil predecir cuál será la interpretación que una persona puede realizar de una fotografía. Esta especificidad de la imagen, como instrumento de comunicación abierto o ambiguo, plantea un problema educativo de primer orden que afecta a los editores de manuales escolares, a los profesores que lo usan y al propio alumno.

La información registrada visualmente constituye un serio obstáculo. El problema reside justamente en la habitual resistencia a aceptar, analizar, e interpretar la información cuando ésta no es trasmitida según un sistema codificado de signos en conformidad con los cánones establecidos de la comunicación escrita (Kossoy, 2001: 25).

Los lectores tienen dificultad para comprender las fotografías históricas si no se les ayuda a la hora de leerlas. Al no acompañar con datos a las imágenes se deja un vacío que hace difícil después poder abordarlas en el aula. Las mismas quedan vacías de contenido por quienes no son especialistas (del Valle y Waiman, 2014). Didi-Huberman (2004) propone que hay que actualizar los puntos de contacto entre las imágenes y el conocimiento, porque es imposible ver lo que no sabemos. El desarrollo de una capacidad analítica y critica respecto a las imágenes, dada su preponderancia en la sociedad actual, es una de las metas que debería tener la educación como desafío para pensar la formación de estudiantes más reflexivos y críticos. En el caso del trabajo con fotografías sobre la dictadura, mirar el dolor de los demás no es fácil. Y es ahí donde se debe "intervenir a través de preguntas éticas y políticas que potencien prácticas para la construcción de una sociedad más justa y democrática" (Rosemberg, 2010: 27) y para logar establecer un equilibrio entre reflexión, sentimiento y comprensión.

Anexo de imágenes:



IMAGEN 1:

Imagen extraída de manual de Ciencias Sociales, Aique, 2004.
No se presenta información sobre su autoría o procedencia.

Epígrafe: “En la multitudinaria marcha del 16 de diciembre de 1982, predominaron duras consignas antidictatoriales que acusaban a los “milicos asesinos” y pedían “paredón para todos los milicos que vendieron la nación”. Cuando los manifestantes ocuparon la totalidad de la Plaza de Mayo, la policía lanzó gases lacrimógenos y se lanzó sobre la multitud con sus caballos. Desde un automóvil, fuerzas de seguridad sin uniforme balearon a un manifestante, el trabajador Dalmiro Flores, que cayó muerto frente al Cabildo”.

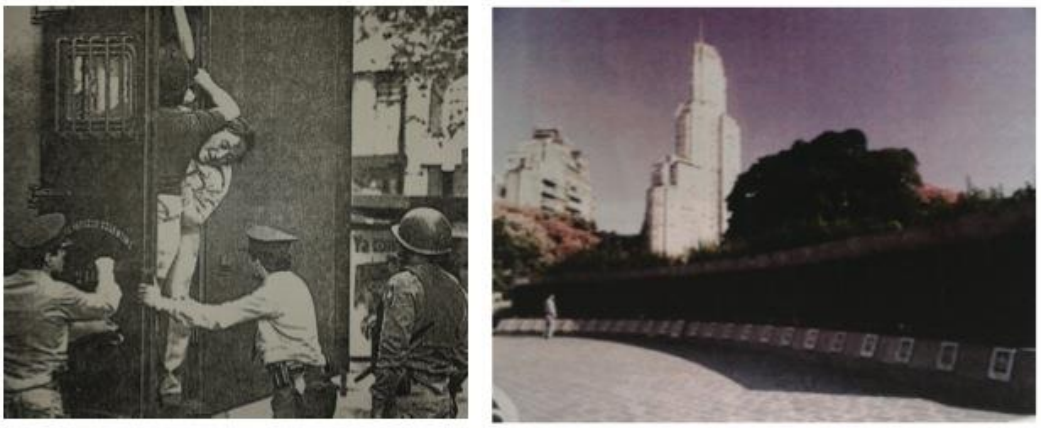


IMAGEN 2:
Izquierda: publicada en la edición de 2004 (manual de Ciencias Sociales, Aique).
Derecha: publicada en la edición de 2006. (manual de Ciencias Sociales, Aique).

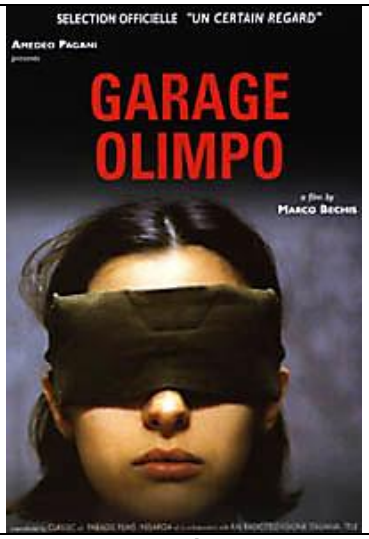


IMAGEN 3: Afiche película Garage Olimpo

Imagen extraída de manual de Ciencias Sociales, Aique, 2004.

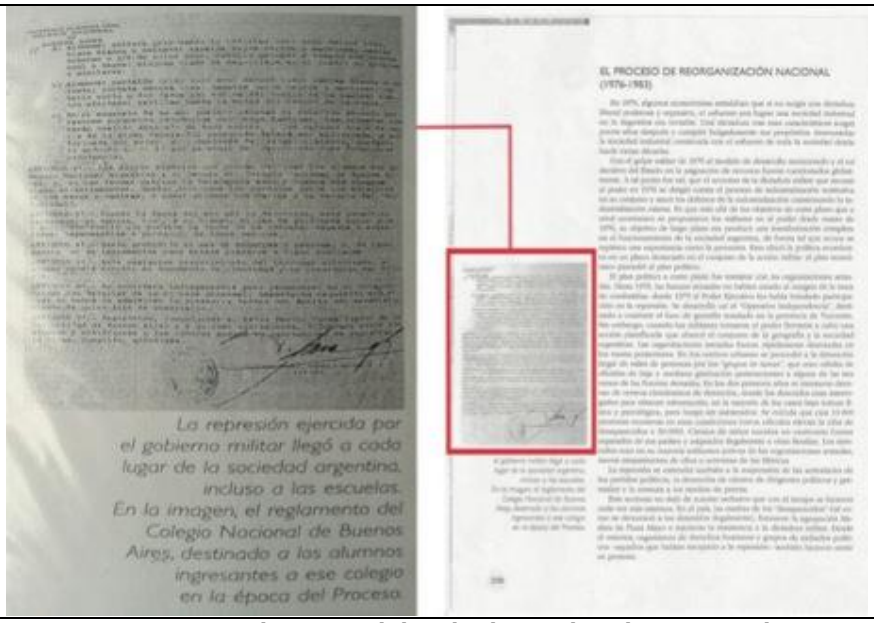


IMAGEN 4: Reglamento del Colegio Nacional Buenos Aires

Imagen extraída de manual de Ciencias Sociales, Kapelusz, 2000.
No se presenta información sobre su autoría o procedencia.



IMAGEN 5:

Foto extraída de manual de Ciencias Sociales, Estrada, 2005.
No se presenta información sobre autoría o procedencia.

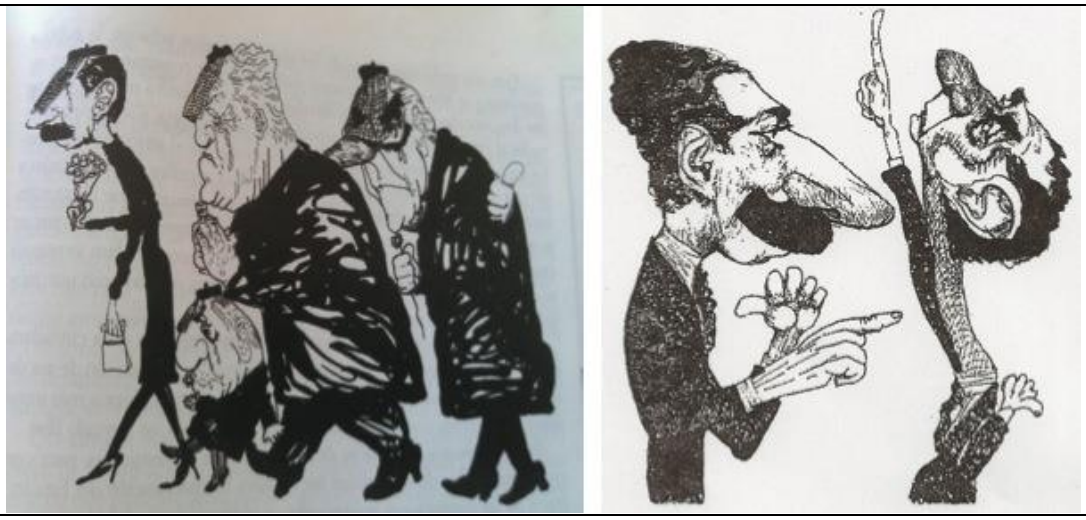


IMAGEN 6:

Izquierda: Imagen extraída de manual de Ciencias Sociales, Aique, 2004.
Epígrafe: Videla, Viola, Galtieri y Bignone, "las viudas del proceso", según el título de un dibujo de Sábat, publicado en Clarín después de las elecciones del 30 de octubre de 1983.
Derecha: Imagen extraída de manual de Ciencias Sociales, Aique, 2004.
Epígrafe: Videla y Martinez de Hoz en una caricatura de Sábat. El jefe del Ejército y el ministro de Economía expresaron la alianza entre las Fuerzas Armadas y los grupos capitalistas más poderosos.

Bibliografía

Alvarado, M. (1994). *Paratexto*. Universidad de Buenos Aires.
Barthes, R. (2006 -orig. 1980-): *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*. Buenos Aires: Paidós.
Barthes, R. (1992 -orig. 1982). "El mensaje fotográfico" y "Retórica de la imagen". En *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Paidós.
Berger, J. (1998). "Usos de la fotografía". En *Mirar*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
Blejmar, J., Fortuny, N. y García L. I. (Eds.) (2013). *Instantáneas de la memoria. Fotografía y dictadura en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Libraria Ediciones.
Burke, P. (2001). *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica S.L.

Caggiano, S. (2012). *El sentido común visual: disputas en torno a género, raza y clase en imágenes de circulación pública*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
Campanario, J. M., y Otero, J. (2000). "La comprensión de los libros de texto". En *Didáctica de las ciencias experimentales*, 323-338.
Cruder, G. (2008). *La educación de la mirada: sobre los sentidos de la imagen en los libros de texto*. Buenos Aires: Editorial Stella.
De Amézola, G. (2012). "Memoria, historia reciente y escuela. Luces y sombras en la enseñanza escolar de la última dictadura militar". *Question*, *1* (*33)*, 19-27.
De Amézola, G (2011). "Historia enseñada e historia investigada: relaciones peligrosas. El tratamiento escolar de la última dictadura militar y la necesidad de una actualización académica en la formación de profesores". *PolHis*, *8*, 1-18.
De Amézola, G., Dicroce, C. y Garriga, M. (2012). "La última dictadura militar argentina en los manuales de Educación General Básica". En Kaufmann, C. (Coord.), Textos escolares, dictaduras y después. *Miradas desde Argentina, Alemania, Brasil, España e Italia* (pp. 103- 134). Buenos Aires: Prometeo Libros.
De Volder, C., y Salinas, W. (2011). La colección Historia de los textos escolares argentinos de la Biblioteca del Docente. Documento en línea: http://www.bn.gov.ar/descargas/pnbc/fondosantiguosyraros/26-3.pdf
Del Valle, L. C. y Waiman, D. (2014). "Las imágenes medievales en los manuales escolares argentinos". *Mirabilia*, *19*.
Didi-Huberman, G. (2004). *Imágenes pese a todo: memoria visual del Holocausto*. Barcelona: Paidós.
Dubois, P. (2008). *El acto fotográfico y otros ensayos*. Buenos Aires: La Marca Editora.
Escolano, A. B. (1998). "Texto e iconografía.: viejas y nuevas imágenes". En *Historia ilustrada del libro escolar en España: de la posguerra a la reforma educativa* (pp. 125-148). Fundación Germán Sánchez Ruipérez
Flachsland, C. (2010). *Pensar Malvinas: una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
Feld, C. y Mor, J. S. (Comp.) (2009). *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
Fortuny, N. (2014). *Memorias fotográficas. Imagen y dictadura en la fotografía argentina contemporánea*. Buenos Aires: La Luminosa.
Gamarnik, C. (2013): "La fotografía irónica durante la dictadura militar argentina: un arma contra el poder". *Discursos Fotográficos*, *9*,14, 173-197.
Gamarnik, C. (2011a, noviembre). *Acciones e imágenes de los fotorreporteros durante la dictadura argentina*. Ponencia presentada en VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
Gamarnik, C. (2011b) "Imágenes de la dictadura militar. La fotografía de prensa antes, durante y después del golpe de Estado de 1976 en Argentina". En *Artículos de investigación sobre fotografía*. Montevideo: Ediciones CMDF.
Gamarnik, C. (2010). "La construcción de la imagen de las Madres de Plaza de Mayo a través de la fotografía de prensa". En *Afuera. Estudios de Crítica Cultural*, *Artes Visuales*, *9*.
Gamarnik, C. (2009, noviembre): *Reconstrucción de la primera muestra de periodismo grafico argentino durante la dictadura.* Ponencia presentada en *V Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
García, L. I. y Longoni, A. (2013). "Imágenes invisibles: acerca de las fotos de desaparecidos". En Blejmar, J., Fortuny, N. y García L. I. (Eds.), *Instantáneas de la memoria. Fotografía y dictadura en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Libraria.
González, M. P. (2012). "Historia y memoria del pasado reciente en la escuela: una mirada a la propuesta oficial". *Quinto sol*, *16 (2)*, 1-24.
Hall, S. (1998). "El problema de la ideología: marxismo sin garantías". *Revista Doxa, 9* (18).
Huyssen, A. (2009). "Prólogo". En Feld, J. y Mor, J. S. (Comp.), *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente* (pp. 15-24). Buenos Aires: Editorial Paidós.
Kaufmann, C. (Coord.) (2012). *Textos Escolares, dictaduras y después. Miradas desde Argentina, Alemania, Brasil, España e Italia*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
Kossoy, B. (2001). *Fotografía e historia*. Buenos Aires: La Marca.
Manzano, V. (2009). "Garage Olimpo o cómo proyectar el pasado sobre el presente (y viceversa)". En Feld, J. y Mor, J. S. (Comp.), *El pasado que miramos: memoria e imagen ante la historia reciente* (pp. 155-180). Buenos Aires: Paidós.
Marchetti, M. L. (2004). "Gente y la Guerra de Malvinas". *La Trama de la Comunicación, 9*, 207-217.
Menajovsky, J. (2006, agosto). *Terrorismo de estado y fotografía. Entre le documento y la intervención.* 2º Bienal de fotografía documental, Tucumán.
Morales, O. A. y Lischinsky, A. (2008). "Discriminación a través de las ilustraciones de libros de texto de Educación Secundaria Obligatoria en España". *Discurso y Sociedad*, *2(1)*, 115-152.
Morley, D. (1996). "Interpretar televisión: la audiencia de Nationwide". En *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Buenos Aires: Amorrortu.
Rosemberg, J. (2010). *Educación, Memoria y Derechos Humanos: orientaciones pedagógicas y recomendaciones para su enseñanza*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
Saab, J. (1997). "La enseñanza de la historia y los libros de texto". *Clio y Asociados*, *1(2)*, 115-122.
Saletta, M. J. (2012). "Fotografías de indígenas en manuales escolares argentinos: representaciones visuales y connotaciones textuales". *Intersecciones en antropología*, *13(1)*, 181-195.
Sánchez, M. E. (2011). *Tras un manto de neblinas. El circuito de las fotos de Malvinas y su lugar en los medios.* Tesina de Grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Santaella, L., Braga, M. L. S., y Nöth, W. (2003). *Imagen: comunicación, semiótica y medios* (Vol. 55). Edition Reichenberger.
Segre, C. (1985): "Tema/motivo". En Principios de análisis del texto literario, (pp. 339-66). Barcelona: Crítica.
Sontag, S. (2006 -orig. 1977). *Sobre la fotografía*. Buenos Aires: Alfaguara.
Sontag. S.(2003). *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires: Alfaguara.
Valls Montés, R. (2008). *La enseñanza de la historia y los textos escolares*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
Vannucchi, E. (2013). *Recorrido por la memoria 1955-1990: Fotos con historia. Propuestas para trabajar en el aula*. Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Disponible en: http://conti.derhuman.jus.gov.ar

CORPUS DE ANÁLISIS

Aique. 2006. 1° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Raquel Gurevich ... [et.al]. Buenos Aires, Argentina.

Aique. 2004. 1° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. María Ernestina Alonso, Jorge Blanco y Silvia Chaves. Buenos Aires, Argentina.
A-Z Editora. 2005. 5° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Juan Antonio Bustinza, Patricia Bustinza y Roxana Franco. Buenos Aires, Argentina.
A-Z Editora. 2005. 3° edición *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Paula Bruno...[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Ediciones SM. 2005. 1° edición. *Cronos. Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Carina Martínez…[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Editorial Stella. 2000. 1° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Mirian Borgognoni y Graciela Cacace. Buenos Aires, Argentina.
Estrada. 2005. *El libro de la sociedad en el tiempo y en el espacio*. Raúl Fradkin, Beatriz Bragoni, Jorge Saab, Claudia Barros y Ricardo Figueiras. Buenos Aires, Argentina.
Estrada. 1998. *El libro de la sociedad en el tiempo y en el espacio*. Silvia Jáuregui…[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Kapelusz. 2006. 1° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Silvia Vázquez de Fernández …[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Kapelusz. 2000. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Silvia Quintero...[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Longseller. 2005. 1° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Viviana Paura (Coord.)...[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Puerto de Palos. 2001. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Raúl A. González (Ed.)...[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Santillana. 2005. 1° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Mariana B. Arzeno…[et.al]. Buenos Aires.
Santillana. 2002. 1° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Wuilfredo G. Carrozza…[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Santillana. 2001. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. P. A. García…[et.al]. Buenos Aires, Argentina.
Santillana. 1998. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Buenos Aires, Argentina.
Santillana. 1997. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Buenos Aires, Argentina.
Tinta Fresca. 2005. 1° edición. *Ciencias Sociales 9*. EGB 3. Aldo Bianchi…[et.al]. Buenos Aires, Argentina.

***

Juegos de seducción. La fotografía y la visibilidad en las redes sociales

Carolina Victoria Linares y **Susana Valeria Lonetti**
Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA)
Licenciadas en Ciencias de la Comunicación Social (UBA)
linarescarolina@gmail.com
suvalo88@hotmail.com

Palabras clave: Selfies - Postfotografía - Ficcionalización- Redes sociales - Subjetividades

RESUMEN
¿Qué posibilidades se abren al compartir las fotografías al instante en las redes sociales? Esta pregunta nos llevará a revisar el lugar de la fotografía en la cotidianeidad y las prácticas que se construyen en relación al uso de Internet y la visibilidad en las redes sociales. Los textos de Paula Sibila (2008), Christian Ferrer (2011) y Joan Fontcuberta (2011) junto con artículos periodísticos y papers de investigación nos permitirán repasar las implicancias de estas tecnologías en la toma de imágenes.
Trabajaremos con los conceptos de *Selfies* y *Usies*, definidos por el diccionario de Oxford y medios periodísticos, para re-pensar la noción de retrato. Apoyándonos en el concepto de subjetividad trabajado por Paula Sibilia (2008) revisaremos esta práctica como una manera de ser y estar en el mundo. Una fotografía en la que lo que prevalece es la noción de circulación de la misma más que su contenido. El usuario se constituye en el administrador de una comunicación edificada en el intercambio y exhibición de imágenes.
Nuestra hipótesis de trabajo es que se establecen continuidades entre la primera autofoto y las *Selfies*, donde las funciones y herramientas de los dispositivos tecnológicos (celulares, cámaras, *tablets*) cumplen el rol de herramientas ficcionalizantes que promueven el diseño de la propia imagen. Una fotografía del Yo que encuentra su razón de ser en la visibilidad de las redes sociales, donde el usuario-fotógrafo hace las veces de manager de su propia imagen.

> "Ante el objetivo soy a la vez: aquel que creo ser, aquel que quisiera que crean, aquel que el fotógrafo cree que soy y aquel de quien se sirve para exhibir su arte" (Barthes, 2012: 41-42).

Enigmas sobre la fotografía

Para poder comprender y analizar los usos y prácticas alrededor de la fotografía amateur y las significaciones que se construyen en relación a las redes sociales, consideramos importante preguntarnos: ¿Qué es una fotografía? Francois Soulages (2010) en *Estética de la Fotografía* plantea:

Una foto no es una prueba, sino una huella a la vez del objeto por fotografiar, que es incognoscible e infotografiable, del sujeto que fotografía, que también es incognoscible, y del material fotográfico; por lo tanto, es una articulación de dos enigmas, el del objeto y el del sujeto (Soulages, 2010: 342).

Esta definición nos permite comprender a la fotografía como huella, es decir como índice que representa al objeto pero no se le asemeja. Se presenta una dependencia entre lo-a-fotografiar y el resultado, la imagen fotográfica. Existe una conexión con la existencia del objeto pero no como prueba de ésta. Un vínculo por continuidad de 'haber estado allí' pero abriendo interrogantes en relación al noema de Barthes (2012) de 'esto ha sido'. El autor afirma, "la esencia de la fotografía consiste en ratificar lo que ella misma representa" (Barthes, 2012: 33). Dicha afirmación plantea a la foto como un testimonio, certeza de verdad frente a lo representado. Retiene un instante de pasado tal cual ha sido. En este gesto atestigua, por otro lado, el paso del tiempo y la imposibilidad de regresar a ese instante. Pero, este carácter testimonial abre enigmas sobre la naturaleza del objeto que se plasma en la imagen fotográfica. Sin dudas algo misterioso se construye al entrar en juego intenciones y decisiones en la práctica fotográfica.

Frente a estas cuestiones Soulages (2010) parafrasea a Barthes e introduce el término 'esto fue actuado'. Toda fotografía es un simulacro en el que se construye una imagen que se quiere mostrar, un recorte que se realiza en la captura como en la pose que adquiere el fotografiado. Entonces la fotografía carecería de fidelidad al momento de capturar el acontecimiento. Soulages (2010) afirma que una foto no se toma, sino que se hace. Pero si las fotografías se fabrican, tal como afirma el autor, ¿cómo se realiza dicho proceso? Y principalmente, ¿qué se fabrica en las fotografías?

Fotografiar es realizar un recorte, encuadre, una selección de ese objeto o sujeto frente al lente. De esta manera, la fotografía se concibe como construcción. En el cuadro fotográfico no todo puede ser capturado ni todo toma la entidad necesaria para estar presente.

Si la fotografía no denota el "esto ha sido" sino por el contrario se fija en el noema del "esto soy", es decir un perpetuo presente listo para mostrar en las redes sociales. Entonces, las imágenes se captan para atestiguarlo. Y en este caso se trata de un presente editado, bello y compartido que fluye en la red a modo de una verdad o realidad indiscutida. Una pose que se sabe actuada para un otro al que se quiere agradar. Y cuya aceptación medida en término de las redes sociales, o sea, en la cantidad de 'Me Gusta' o de comentarios obtenidos. Por su parte Eliseo Verón en *De la imagen*

semiológica a las discursividades. El tiempo de una fotografía (1997) analiza lo significativo de la imagen fotográfica al poner el espacio privado en público. Este gesto permite el acceso a situaciones privadas de personas públicas no sólo por el dispositivo fotográfico sino también por los medios de comunicación. "En estos medios lo fundamental es el presente, la actualidad de la imagen: "él está allí más que el 'haber estado allí'" (Verón, 1997: 59). Este último se debe más a una característica técnica del dispositivo: la fijación del haz de luz en las sales de plata o la luz en el sensor digital. Este carácter de valor de presente se continúa hoy, no sólo en los medios, sino en la cotidianeidad y usos de la fotografía; en la construcción de las distintas subjetividades, temporalidades y tensiones entre lo público y lo privado.

Como mencionábamos arriba, entendemos que la fotografía no denota "esto ha sido" sino por el contrario se fija en el noema del "esto soy", es decir un perpetuo presente. Las fotos no sólo se vuelven a mirar para rememorar, sino por el contrario se captan para atestiguar el presente.

A su vez, Paula Sibilia en *La intimidad como espectáculo* (2008) plantea:

Por eso, cotidianamente, los sujetos de estos inicios del siglo XXI, familiarizados con las reglas de la sociedad del espectáculo, recurren a la infinidad de herramientas ficcionalizantes disponibles en el mercado para autoconstruirse. La meta consiste en adornar y recrear el propio yo como si fuera un personaje audiovisual (Sibilia, 2008:276).

Nos preguntamos, ¿el uso de las imagen se emparenta con las lógicas del mercado: la ejecución de un marketing personal y herramientas que permiten la "autopromoción y autoventa" para competir en el mercado de las miradas (Sibila, 2008)?

Una vida online

La evolución del retrato, los avances tecnológicos, y los cambios culturales son factores determinantes en esta construcción de la realidad que las imágenes fotográficas permiten representar. En el último tiempo en la agenda de los medios locales e internacionales tomó preponderancia el concepto de *Selfie o Self-portrait* [Autorretrato]. El diccionario de Oxford declaró, a fines del 2013, como palabra del año a la expresión *Selfie*. Dicha institución en su diccionario online la define: *"*Una fotografía de sí mismo capturada por uno mismo, realizada, principalmente, con un *smartphone* o una cámara web y compartida en las redes sociales*."* Un tipo de imagen fotográfica que se caracteriza por especificaciones referidas a un sujeto fotógrafo-fotografiado y una práctica con particularidades referidas al dispositivo (*smartphone/webcams*) y el imperativo de compartirla en el mundo virtual. Alise Tifentale en su texto *La Selfie: dar sentido a la 'Masturbación de la propia imagen' y el 'pequeño-yo virtual'* (2014) afirma:

The selfie can be interpreted as an emerging sub-genre of self-portraiture, as an example of the digital a turn in vernacular photography as well as a side product of the recent technological developments, which in their impact and scope are not unlike the revolution in photographic practice associated with the Kodak Brownie camera and its availability for the masses starting in the early 1900s. (Tifentale, 2014: 8).

La *selfie* se puede interpretar como un sub-género emergente del autorretrato, como un ejemplo de las transformaciones por el soporte digital en la fotografía vernácula, así como un producto secundario de los últimos avances tecnológicos. Su impacto y alcance no se diferencia de la revolución, en la práctica fotográfica, a que estuvo asociada con la cámara Kodak Brownie y su disponibilidad para las masas a partir de la década de 1900*6* (Tifentale, 2014: 8).

Entendemos que las *selfies* representan una manera de ser y estar en el mundo que cruza la línea que separa lo privado de lo público al compartir las fotos en la red, al presentarse al mundo digital en un primerísimo primer plano. Ésta noción no sólo se refiere a la proliferación de autofotos, sino que describe un tipo de práctica que no distingue edades y se propaga en distintas ciudades del mundo.

Los medios presentan artículos referidos a ésta temática e introducen distintos términos, principalmente expresiones en inglés, que se conciben alrededor de la práctica de la autofoto. Por ejemplo, *Usies* [proviene del *us*, nosotros en inglés] se utiliza para designar aquellas imágenes que se componen de varias personas incluyendo al fotógrafo. Quizás una de las *Usies* más conocidas es aquella que se capturó en la entrega de los Premios Oscar de 2014. Durante la ceremonia, la conductora junto a varios famosos formaron parte de una autofoto grupal que se viralizó en las redes sociales. "De inmediato, superó el millón de retuits y la cifra siguió creciendo. Media hora después de que terminara la transmisión, la imagen ya había sido compartida más de 2 millones de veces", afirma el diario Infobae. También, se pueden encontrar distintas variantes de la modalidad *selfie*, como las *braggies* [proviene del término *brag*, que en inglés significa presumir] que suelen ser fotografías turísticas en lugares exóticos o de lujo que buscan generar envidia, según afirma el diario Clarín. De la misma manera, fotografías con tinte erótico de variadas partes del cuerpo,

principalmente femenino, poseen una denominación dentro del mundo virtual como *belfies* [autofoto de la cola], *underboobs* [de la parte baja del escote] y *sideboobs* [escote lateral]. ¿Qué significaciones se construyen en relación a la práctica del autorretrato en cualquiera de sus modalidades?

En principio podríamos decir que se exhibe o comparte una imagen ideal, pensada, editada y compartida instantáneamente que busca con ansias captar y seducir a un otro que le confirme al tiempo que lo consume o devora con los ojos: su foto perfecta. La mirada deseosa encuentra correspondencia al tiempo que asume al cuerpo como mercancía. Paula Sibilia (2008) y Christian Ferrer (2012) plantean un cambio en la construcción del yo a partir de un pasaje de lo privado a lo público y la construcción de nuevas subjetividades. Es decir, el abandono de una subjetividad interior en contraposición a una exacerbación de la exteriorización de un cuerpo a una mirada ajena, y una búsqueda constante de aprobación de otros. Esta imagen exterior proyectada a los otros se construye sobre el imperativo de una constante muestra de felicidad, perfección, belleza y juventud acompañada por la necesidad de comunicar y compartir las imágenes en las redes sociales. En ésta reconstrucción de un yo, se subraya la necesidad de un otro que transforme a ese Yo inicial en un Yo visible, potenciado. Este proceso se edifica a partir de "una serie de acontecimientos brotados en torno de las rebeliones subjetivas de la década de 1960 hicieron confluir las **tecnologías del cuerpo** con demandas acuciantes de **felicidad**" (Ferrer, 2013: 32).

El cuerpo, principalmente el rostro, cumplió un rol preponderante en la edificación del concepto de individualidad y la fotografía se desempeñó como un soporte clave de conocimiento y deber-ser; es decir subjetividades. Éstas últimas entendidas como "formas de ser y estar en el mundo, lejos de toda esencia fija y estable, sus contornos son elásticos y cambian de acuerdo a las diversas tradiciones culturales. Es decir, encarnada en un cuerpo y embestida en una cultura intersubjetiva" (Sibila, 2008: 19). ¿Cómo se podría entender ésta fascinación por los autorretratos, por encontrarse retratado en cada acontecimiento, y, por otro lado, un dispositivo que se empeña en acercar herramientas al usuario?

A mediados del siglo XIX, la fotografía, se constituye como soporte para el desarrollo de esta individualización en aumento. Permite, además, profundizar la democratización del rostro y el cuerpo: un individuo separado de la comunidad; es decir éste se vuelve un ciudadano, con rasgos característicos que se tornan como fin primero de su identificación en el ámbito institucional - estatal y social. "Agregar la fotografía al estado civil, con el fin de favorecer el reconocimiento del individuo y mantener el orden social, encuentra su punto culminante en la fotografía del rostro que certifica el nombre del hombre" (Le Breton, 2010: 43).

Hoy en día dicha práctica continúa vigente como método de identificación no sólo ante el estado y distintas instituciones sociales sino también en las redes sociales. *Facebook, Instagram, Twitter* o *Flickr*, por nombrar algunas, que requieren que el usuario cree un perfil, cual carta de presentación, donde introduce su nombre -real o ficticio, pero indentificatorio al fin- junto con una imagen que lo distinga y condense aquellos rasgos característicos. Ingrid Sarchman (2013) en su artículo, *Facebook y el declive del hombre privado. Una aproximación a los nuevos modos de construcción autobiográfica*, explica:

En poco tiempo, miles de personas se vieron 'interpeladas' a abrirse un perfil, poner datos sobre el estado civil, señalar su religión, creencias políticas, gustos literarios y de los otros, y coronar todo con una 'foto de perfil'. Una imagen, que por supuesto, fuera lo menos parecida a la tradicional foto carnet del documento de identidad. Más bien, esta foto debía ser una ventana al mundo privado de cada uno (Sarchman, 2013: 77).

Porque más allá de que la imagen que se utilice sea una caricatura, paisaje, dibujo abstracto o en el mejor de los casos una foto del rostro o parte de él, ésta no deja de señalar quién se es, cómo se quiere ser reconocido en el mundo virtual, y por qué no en el mundo *offline.*

Joan Fontcuberta en su artículo *Por un manifiesto postfográfico* (2011) introduce el concepto de postfotografía, entendiéndola como la fotografía adaptada a la vida online. Una práctica en la que prevalece la circulación por sobre el contenido, bajo el imperativo de compartir con otros usuarios y en dónde todos pueden producir imágenes bajo un mismo lenguaje y saber compartido. Asegura Fontcuberta (2011) "Tomarse fotos y mostrarlas en las redes sociales forma parte de los juegos de seducción y los rituales de comunicación de las nuevas subculturas urbanas postfotográficas" (párr. 14). ¿Se trataría de una nueva forma de vínculo que comienza en la captura de una imagen y continúa fuera del marco fotográfico? ¿Un vínculo que se establece en la red a partir de una mirada virtual? El usuario-fotógrafo auspicia de manager de su propia imagen ante las miradas ajenas y virtuales. Una pose para un potencial otro que desconoce o no, pero quiere conquistar. Un cruce de miradas virtual que también es contemplado por las compañías fotográficas.

Éstas imágenes producto de un sujeto fotógrafo-fotografiado no son una práctica novedosa de ésta época. Según el diario La Nación, Robert Cornelius, quien poseía junto a su familia un local de fotografía en 1839 en Filadelfia, EE.UU realizó la primera autofoto de la historia. Mientras que el museo de la ciudad de Nueva York exhibió lo que se cree que podría ser la primera autofoto grupal tomada en diciembre de 1920. En dicha imagen se puede apreciar a los fotógrafos de la empresa Byron posando en Nueva York.

Autofoto
Autoretrato de Robert Cornelius. Foto: Archivo / Librería del Congreso de los EEUU | Wikimedia Commons [en línea]. Disponible en: < http://www.lanacion.com.ar/1642193-cual-es-el-origen-de-las-fotos-selfie> [Consulta: 1 de Junio 2014]

Autofoto grupal
[en línea]. Disponible en: < http://www.infobae.com/2014/02/25/1546179-quienes-fueron-los-protagonistas-la-primera-selfie-la-historia> [Consulta: 1 de Junio 2014]
Más allá de estos ejemplos pintorescos de los inicios de la fotografía, consideramos importante remarcar que la práctica del autorretrato posee sus orígenes en la pintura de grandes artistas como Rembrandt, Frida Kahlo o Vicent van Gogh, sólo por nombrar algunos. Podríamos sostener que a diferencia de éstos últimos, en la actualidad se relacionaría ésta práctica con una contemplación y adoración de la propia imagen. Además con la necesidad imperante de compartirlas en las redes sociales, tal como indicaba Fontcuberta (2011).
No es casualidad que ante la creciente realización de autofotos, se haya desarrollado un nuevo término para englobar a quienes comparten sus autorretratos en las redes sociales a partir del uso de distintos dispositivos. Paralelamente, los fabricantes buscan satisfacer esta necesidad al sumar facilidades, en los equipos fotográficos, como el *WI-FI* y reforzando en la presentación de sus productos la posibilidad de compartir fotos al instante en las distintas redes sociales: *Facebook*, *Picassa* o *Instagram*; por ejemplo.
"Una polución icónica que por un lado viene implementada por el desarrollo de nuevos dispositivos de captación visual y por el otro por la ingente proliferación de cámaras -ya sea como aparatos autónomos o incorporadas a teléfonos móviles, *Webcams* y artilugios de vigilancia" (Fontcuberta, 2011: párr.3). El desarrollo del dispositivo permite la posibilidad de tomar imágenes de todo lo que nos rodea y, a su vez, contar con las herramientas para compartir las fotos instantáneamente. Esto produjo ciertos cambios en la manera de experimentar un acontecimiento. A modo de ejemplo se puede apreciar en la imagen más abajo la comparativa de la asunción de los últimos dos papas. En el lado izquierdo, se muestra la plaza San Pedro en el 2005 cuando asumía Benedicto XVI. Una multitud presenciaba la ceremonia con, tal vez, sus brazos cruzados o a los costados de su cuerpo. Por el contrario, ocho años después, en la misma plaza y participando del mismo evento, se puede observar una multitud de dispositivos fotográficos (celulares, *tablets* y cámaras) registrando -tanto imagen fija como en video- la ceremonia. Cientos de pequeñas lucen marcan el recorrido hacia el Vaticano, donde la experiencia se registra, captura y se comparte, con certeza, evidenciando los cambios en la manera en la que se experimenta un suceso y, principalmente, en cómo se registra.
[en línea]. Disponible en: < http://www.24horas.cl/internacional/conclave/la-misma-plaza-san-pedro-ocho-anos-despues-558425> [Consulta: 1 de Junio 2014]
Podríamos retomar la tesis de Regis Debray en *Rostros. Ensayo de antropología* (1992) en relación a las tres edades de las miradas, para comprender los usos que tienen las imágenes en la actualidad. La primera edad denominada por el autor como Logosfera es aquella en la cual la imagen es un ser, relacionada con la muerte; donde rige la idea de eternidad e imbricado en los espiritual y religioso. La segunda es la Grafosfera, el arte propiamente dicho. La imagen se constituye aquí como un reflejo de la naturaleza, destinada al deleite y contemplación. Y por último, la mirada que regiría actualmente, Videosfera, régimen visual. Aquí impera lo virtual, donde la imagen es captada y producida, a diferencia del régimen anterior en donde era creada.
El autor sostiene que estas mediasferas se superponen unas a otras, sin que la siguiente pierda algo de la anterior, sino como un "relevo de la hegemonía" (Debray, 1992: 176). Se encuentran rastros latentes de la anterior frente a la primacía de otros que definen el estado en el que una sociedad se encuentra inmersa. Debray (1992) entiende que cada avance tecnológico implica un desafío, una posibilidad para la tecnología anterior. En este caso, con el advenimiento de la fotografía, más que relegar a la pintura a un segundo plano, por el contrario éste desarrollo tecnológico permitió a la pintura afianzarse aún más como arte y dejar de lado el afán por el realismo dando lugar a un nuevo tipo de arte, por ejemplo el surrealismo.

A su vez las mediasferas se constituyen como un espacio de lucha de poder e íntimamente relacionadas y subordinadas a aparatos específicos. "El '¿para quién?' responde al '¿para qué?'. El espíritu del sistema dice: el gobierno del arte pertenece, dentro de cada época, a un grupo mediador central" (Debray, 1992: 202). Cada mediasfera responde a un grupo de poder particular, con reglas y estilos que marcan y rigen la producción. Y, finalmente, estas producciones sustentan y afirman dicha ideología.

Particularmente, la Videosfera se caracteriza por la globalidad de lo visual y la difusión de éste en la misma escala. El dispositivo técnico no es más un difusor o un lugar de almacenamiento sino que es fabricante de la imagen. La cámara se presenta como una herramienta más que permitiría potenciar la visibilidad con un sólo clic. Debray (1992) plantea a modo de ejemplo el rol que toma la imagen informatizada, es decir, la posibilidad de crear un edificio en tres dimensiones en una pantalla de computadora y amoldar, a imagen y semejanza, al que se construirá físicamente. La tercera instancia de las mediasferas permite re-pensar las estructuras ideológicas en las que se encontraría inmersa la práctica *selfie* y la necesidad de que los dispositivos fotográficos ofrezcan conexión en línea.

Experimentar y registrarlo todo pareciera ser otro de los imperativos de la fotografía. El acto fotográfico se constituye como una posibilidad de certificar la experiencia y ésta última se vuelve un cúmulo de fotografías. La cámara une el cuerpo y la experimentación. Pero "la persona que interviene no puede registrar; la persona que registra no puede intervenir" (Sontag, 2011: 21-22). O se toma la fotografía y para ello el fotógrafo ha de estar ubicado a cierta distancia del hecho para poder captarlo. O por el contrario se es partícipe del suceso y la búsqueda fotográfica queda relegada junto con el dispositivo. Pero "hoy todos producimos imágenes espontáneamente como una forma natural de relacionarnos con los demás, la postfotografía se erige en un nuevo lenguaje universal" (Fontcuberta, 2011: párr. 3). Una fotografía adaptada a una vida *on line* en la que predomina la circulación y acceso, superando las tensiones entre lo público y lo privado. Las fotos más que atesorar recuerdos funcionarían como mensajes para intercambiar con los otros (Fontcuberta, 2011).

Un exceso de imágenes y bombardeo en el que el individuo no sólo está inmerso, sino en el que es productor de gran cantidad de imágenes. Se presencia un desplazamiento del tener en parecer, de visibilidad ante los otros y de notoriedad. ¿Con qué herramientas cuentan los usuarios-fotógrafos para ingresar en esta visibilidad?

A modo de conclusiones

Como se ha desarrollado en este trabajo la fotografía no denota el "esto ha sido" sino por el contrario se fija en el noema del "esto soy", es decir un perpetuo presente listo para mostrar en las redes sociales. Entonces, las imágenes se captan para atestiguarlo. Y en este caso se trata de un presente compartido que fluye en la red a modo de una verdad o realidad indiscutida. Una imagen que se pone en contraposición a un documento barthesiano de "esto fue", sosteniendo la tesis "esto fue actuado" (Soulages, 2010). Una pose que se sabe actuada para un otro al que se quiere agradar. Y cuya aceptación se mide en términos de las redes sociales, o sea, en la cantidad de 'Me Gusta' o de comentarios obtenidos.

La función social de la fotografía refuerza los lazos del grupo tanto internamente como hacia fuera. Y la práctica *selfies* y distintas herramientas para autorretratarse, nos permite re-pensar a los sujetos-fotógrafos. Éstos utilizan el dispositivo para comunicarse con otros usuarios en las redes sociales, donde prima la imagen, acompañada por un comentario que se produce en tiempo real.

Este uso de la imagen se emparenta con la ejecución de un marketing personal y con herramientas que fomentan una autopromoción para competir en el mercado de las miradas (Sibilia, 2008). Distintas herramientas ficcionalizantes y el imperativo de compartir en las redes sociales hacen del usuario-fotógrafo un manager de su propia imagen. Éste se constituye principalmente a partir de la práctica *selfie* es decir, una auto-foto capturada para ser compartida en las redes. Y la imagen se presenta como un nuevo modo de relacionarse y comunicarse en la que entra en juego un lenguaje común, en términos del concepto de postfotografía (Fontcuberta, 2011).

Bibliografía

BARTHES, Roland (2012). *La cámara lúcida*. Notas sobre la fotografía. Argentina, Paidós.

Cuál es el origen de las fotos selfie. (2013, Noviembre 26) [en línea]. Disponible en:< http://www.lanacion.com.ar/1642193-cual-es-el-origen-de-las-fotos-selfie> [Consulta:1 de Junio 2014].

DEBRAY, Régis (1992) *Vida y Muerte de la imagen: Historia de la mirada en occidente*. Argentina, Paidós.

DIEZ, Rodrigo. La ¿misma? Plaza San Pedro ocho años después. (2013, Marzo 14) [en línea]. Disponible en: < http://www.24horas.cl/internacional/conclave/la-misma-plaza-san-pedro-ocho-anos-despues-558425> [Consulta:1 de Junio 2014].
Ellen DeGeneres tomó una autofoto en los Oscar que se convirtió en récord en Twitter. (2014, Marzo 3) [en línea]. Disponible en:< http://www.infobae.com /2014/03/03/1547472-ellen-degeneres-tomo-una-autofoto-los-oscar-que-se-convirtio-record-twitter> [Consulta:1 de Junio 2014].
El regreso triunfal de la Polaroid. (2014, Enero 8) [en línea]. Disponible en: <http://www.infobae.com/2014/01/08/1535823-el-regreso-triunfal-la-polaroid> [Consulta: 1 de Junio 2014].
FERRER, Christian (2011) *El entramado. El apuntalamiento técnico del mundo*. Buenos Aires , Ediciones Godot.
FONTCUBERTA, Joan. Por un manifiesto posfotográfico. (2011, Mayo 11) [en línea]. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/cultura/20110511/54152218372/por-un-manifiesto-posfotografico.html> [Consulta: 1 de Junio 2014].
Las nuevas selfies son más hot y también buscan provocar envidia. (2014, Junio 23) [en línea]. Disponible en:< http://www.clarin.com/sociedad/nuevas-selfies-buscan-provocar-envidia_0_1162083827.html > Consulta: 1 de Junio 2014].
LE BRETON, David (2010). *Rostros. Ensayo de antropología*. Buenos Aires, Letra Viva.
Oxford Dictionaries Word of the year 2013. (2013, Noviembre 19). En *Oxford Dictionaries.* [en línea]. Disponible en:<http://blog.oxforddictionaries.com/press-releases/oxford-dictionaries-word-of-the-year-2013/> [Consulta: 1 de Junio 2014].
Quiénes fueron los protagonistas de la primera selfie de la historia. (2014, Febrero 25). Infobae. [en línea]. Disponible en: < http://www.infobae.com/2014/02/25/1546179-quienes-fueron-los-protagonistas-la-primera-selfie-la-historia> [Consulta: 1 de Junio 2014]
SARCHMAN, Ingrid (2013, Mayo). Facebook y el declive del hombre privado. Una aproximación a los nuevos modos de construcción autobiográfica. *Ciencias Sociales. Revista de la facultad de ciencias sociales. UBA*. 83. 74-89
SIBILIA, Paula (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
SONTAG, Susan (2011). *Sobre la fotografía*. Barcelona, debolsillo
SOULAGES, Francois (2005). *Estética de la fotografía*. Buenos Aires, La marca.
TIFENTALE, Alise.The Selfie: Making sense of the “Masturbation of Self-Image” and the “Virtual Mini-Me”. (2014, Febrero). [en línea]. Disponible en:<http://www.selfiecity.net>. [consulta: 1 de Junio 2014].
VERON, Eliseo (1997). “De la imagen semiológica a las discursividades. El tiempo de una fotografía”, en *Espacios públicos en imágenes*, Veyrat-Masson, Isabel y Dayan Daniel (ed.). Barcelona, Gedisa.

***

Planners, custodios de marcas y consumidores

María Belén Bos
Estudiante de grado de la Carrera Ciencias de la Comunicación
belubos@gmail.com

RESUMEN
Hacer Planning se parece mucho a un deporte extremo. Planear es como dar un salto al vacío, requiere altas dosis de audacia, vértigo, adrenalina, poner el cuerpo en acción y finalmente animarse a saltar. Es el arte de tomar decisiones, y al mismo tiempo de proporcionar certezas en un mundo completamente imprevisible. El Planning requiere un proceso de trabajo más o menos metódico, pero fundamentalmente involucra la intuición y la audacia.
Se dice que el Planner es una especie de guardián de las marcas, es la persona clave que debe orientar el negocio en función de la construcción de consistencia marcaria a largo plazo en un marco de coherencia y solidez discursiva. Pero nosotros estamos convencidos de que para consolidarse como guardián de las marcas antes debe transformarse en guardián de las personas.
Reivindicar la verdad de las personas está en el adn mismo del Planning como disciplina. En los 60's el Planning surgió como respuesta reactiva a las metodologías mecanicistas instaladas en la cultura de marketing británico, que reducía a los consumidores a sujetos pasivos. El gran desafío del Planning de hoy debería definirse en función de las necesidades de las personas, para diseñar y construir propuestas marcarias que agreguen verdadero valor a sus vidas.

El Big Bang del Planning

Podríamos aseverar con total certeza que en UK pasaron grandes cosas. Es el lugar que le dio vida a Shakespeare, David Bowie, Freddie Mercury, y los Beatles; donde se gestó la Revolución Industrial, y donde a principios de la década del 60 nació el Planning como disciplina, de la mano de Stephen King (que no es el escritor) y Stanley Pollitt (un cuentas de BMP).

Sin embargo alguien ha estado haciendo el trabajo de Planner incluso antes de que el Planning fuera considerado una disciplina. Los creativos, los cuentas, y hasta incluso el cliente, han estado definiendo la orientación del trabajo con una mirada estratégica, de manera más o menos metódica, casi sin darse cuenta. Pero las estrategias no siempre se definieron en función de los mismos objetivos. El planeamiento estratégico se fue transformando y adaptando a los cambios de contexto, a la par de la evolución de la comunicación publicitaria.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial estalló la furia del consumo masivo, y surgieron nuevas categorías e innovaciones de producto que necesitaban insertarse en la vida de las personas. En este contexto el planeamiento tenía el rol de estudiar la cadena de valor del producto, para detectar y comunicar la ventaja diferencial que lograra recortar y destacarse dentro de la oferta indiferenciada de la época.

En las décadas del '60 y '70 las innovaciones se replicaron y fueron perdiendo novedad, al mismo tiempo los consumidores se volvieron más exigentes y demandantes. Ya no alcanzaba con destacar los atributos diferenciales de producto, ahora también necesitaban ganar preferencia de marca, asociándola a valores que generaran identificación con los consumidores. En esta época surgió el Planning como disciplina con un desafío muy claro: captar insights que representaran las motivaciones más profundas de las personas, e identificar puntos en común con los valores de marca para inspirar comunicación efectiva.

Durante los 80's y 90's las marcas y submarcas se multiplicaron. Ante la proliferación de alternativas los consumidores dejaron de ser fieles a una sola marca, y comenzaron a alternar sus consumos. En este contexto el desafío estratégico consistió en lograr que la marca se destaque para que el consumidor la tenga en la mente y la elija más frecuentemente. El rol del Planner se volvió fundamental para entender el contexto social y detectar las convenciones del mercado que la comunicación debía romper para destacarse.

Puertas adentro

El Planning surgió como consecuencia del inconformismo de los profesionales de la publicidad de la época que empezaron a sentirse incómodos con un modelo de trabajo desarticulado y estanco que concebía al consumidor como sujeto pasivo al que la publicidad le inoculaba ideas y contenidos. Un modelo que había facilitado la construcción de una cultura de investigación mecanicista, capaz de medir la efectividad de las piezas publicitarias basándose únicamente en los atributos diferenciales del producto.

El Planning como disciplina surgió para representar la voz de los consumidores dentro de la agencia, facilitar la comprensión e interacción entre las áreas, agregar valor al proceso de trabajo, y una mirada integral y holística a problemáticas de todo tipo. Es por eso que el rol de un Planner se parece mucho al de un traductor, capaz de entender perfectamente el lenguaje de negocios del cliente, y de traducir esa información a un lenguaje inspirador y comprensible para el área de creativos.

El Planning es una disciplina dinámica y adaptativa. Todo Planner debe tener habilidades para el trabajo de investigación y análisis de datos, y al mismo tiempo la sensibilidad necesaria para identificar las verdades humanas más profundas. El Planner es una especie de observador de la vida cotidiana con un perfil híbrido, que le permite estar atento y sensible al pulso social de la época; y al mismo tiempo contar con el rigor de una mirada aguda y analítica del contexto, las personas y las marcas.

Hay quienes creen en la disección del Planning como disciplina, y aseguran que existe un tipo de Planner para cada necesidad: Planners digitales, de marca, de diseño, de comunicación. Nosotros creemos que Planner es aquel que ha desarrollado la capacidad de desplegar una mirada estratégica y holística frente a un desafío. La mirada del Planner no concibe a los medios, las marcas y las personas como compartimentos estancos y disociados, por el contario, los piensa como distintos elementos sinergizados que forman parte de un todo complejo.

El Planning es una disciplina dinámica que se edita por capas y está en constante movimiento. No hay un libro de instrucciones con el paso a paso para pensar estratégicamente. El Planning se basa en datos, pero es intuitivo. Entiende el contexto, pero escucha a las personas. Entiende la necesidad de los clientes de vender sus productos, pero promueve la construcción marcas que aporten un verdadero valor en la vida de las personas.

El pensamiento estratégico necesita altas dosis de hibridez y habilidades heterogéneas, e involucra un proceso de pensamiento dinámico y dual que consiste en desplegar dos tipos de razonamiento: sistémico y conceptual. El primero implica una instancia de apertura e indagación profunda para plantear una mirada panorámica del asunto; y el segundo requiere un proceso de selección, síntesis y conceptualización.

El pensamiento sistémico consiste en poner en juego todas las variables en relación al problema que estamos analizando. Pensar sistémicamente significa pensar de forma multidimensional: circular, horizontal, vertical y lateral. Focalizar el todo, sus partes y fundamentalmente promover la interacción de todo el sistema. Se trata de una inmersión profunda para establecer relaciones y a partir de ello plantear un primer diagnóstico de situación. Esta instancia de diagnóstico debe contemplar tres dimensiones fundamentales: *contexto, personas y marca.*

Contexto

A la hora de definir una estrategia de comunicación y posteriormente darle vida a una campaña resulta crucial entender cuestiones vinculadas al contexto o clima de época, sin dejar de lado los movimientos del mercado y el comportamiento de la categoría que estemos observando.

El análisis de contexto requiere de una mirada macro sobre circunstancias sociales, culturales, políticas, económicas y humanas. Es necesario identificar desde convenciones y prácticas sociales hasta comportamiento de la competencia y cadencia discursiva de la categoría.

Cuando hablamos de contexto nos referimos al pulso social de la época, al espíritu esencialmente vivo, dinámico y constantemente en movimiento del pueblo, a los discursos socialmente dominantes, las tendencias emergentes, sin dejar de lado los hábitos de consumo de las personas, las convenciones del mercado y el comportamiento de la competencia. Toda esta amalgama de variables complejas, cambiantes y correlacionadas forman parte de ese todo inasible que llamamos contexto.

Para llevar a cabo este tipo de análisis podemos nutrirnos de estudios o investigaciones de mercado que nos ofrezcan nuestros clientes, recurrir a reportes de tendencias, hacer un análisis exhaustivo de los contenidos que están ganando relevancia en los medios de comunicación o bien deconstruir la tanda publicitaria. Sabemos que la publicidad es expresión de cultura, por lo tanto entender las temáticas que prevalecen nos ayudará a reflexionar sobre el clima social del momento. Al mismo tiempo analizar el juego de la competencia nos dará herramientas para detectar oportunidades que nos permitan plantear un discurso disruptivo y diferenciador.

Personas

Para entender a las personas no alcanza con leer reportes de tendencias, mucho menos segmentar por nivel socioeconómico y rango etario. Toda esta información resulta insuficiente a la hora de contar historias que conecten verdaderamente con ellas.

Si queremos entender cuáles son las motivaciones humanas más profundas tenemos que salir a la calle a indagar. A partir de los insights reales que hayamos recolectado podremos definir un perfil actitudinal apto para contar historias que sean relevantes para este grupo de personas.

Cuando hablamos de insights nos referimos a aquellas declaraciones que revelan algo sobre las creencias, pensamientos o sentimientos de las personas. En general no son verdades totalmente nuevas, sino declaraciones que intentan iluminar un aspecto que ha permanecido latente y que cuando se expresa genera total identificación y reconocimiento.

Los insights son la materia prima de la que se nutre la publicidad, funcionan como el nexo que une las necesidades de las personas con la propuesta de valor que una marca tiene para ofrecer. Por lo tanto a la hora de definir el target resulta crucial profundizar sobre las motivaciones reales de las personas, y esto implica conocer algo más que el perfil demográfico del grupo al que le vamos a hablar, es sabido que este tipo de segmentación resulta unidimensional e insuficiente a la hora de semblantear todo tipo de comportamientos.

Es por esto que resulta crucial para los publicistas dejar de ignorar sistemáticamente la vida cotidiana, porque eso los llevará cada vez más a trabajar pensando en personas que no existen. Para dejar de redactar insights de escritorio necesitamos estar constantemente alertas y abiertos al mundo, volvernos exploradores de lo cotidiano y desarrollar una sensibilidad aguda para sintonizar con aquello que realmente conmueve y moviliza a las personas.

Marcas

Una marca es una promesa que logra vincular a las personas con un valor relevante. El mundo de las marcas esta claramente dividido en dos grandes grupos: aquellas que guían a sus consumidores, que tienen un direccionamiento definido y ofrecen una visión inspiradora para las personas; y las que son seguidoras, que no se anticipan, van detrás de alguna tendencia tardía o siguen al líder de la categoría replicando cada cosa que propone. Son las que no tienen una identidad definida, no saben quiénes son ni para qué vinieron al mundo.

Las marcas son entidades dinámicas, por eso a la hora de hablar de identidad preferimos descartar la clásica concepción de posicionamiento y en su lugar introducir la idea de direccionamiento. Las marcas no son estáticas, no definen un espacio simbólico inamovible para siempre, sino por el contrario, plantean una dirección, un lugar hacia donde ir, y en base a eso evolucionan, se mueven, se redefinen, se relanzan y actualizan sus valores.

Para definir una dirección y construir identidad de manera consistente y coherente es necesario que las marcas definan un punto de vista y un propósito, que sepan en qué creen, para qué vinieron al mundo, cuáles son sus mantras, sus ideologías, y qué se proponen cambiar. Por qué causa se levantan y están dispuestas a luchar, cuál es el verdadero aporte que le van a proporcionar a la vida de las personas, no sólo discursivamente sino también desde sus propuestas más tangibles y reales.

El proceso de construcción de la arquitectura de una marca requiere de tres elementos fundamentales: la definición de un valor de plataforma o territorio, es el marco dentro del cual la marca va a evolucionar o se va a mover; un punto de vista y un propósito, que definen esencialmente la identidad de la marca, en qué cree y para qué vino al mundo; y finalmente un slogan o big idea, es decir, una expresión creativa que sintetice y exprese el lugar único y diferencial que la marca encontró y del cual se va a apropiar.

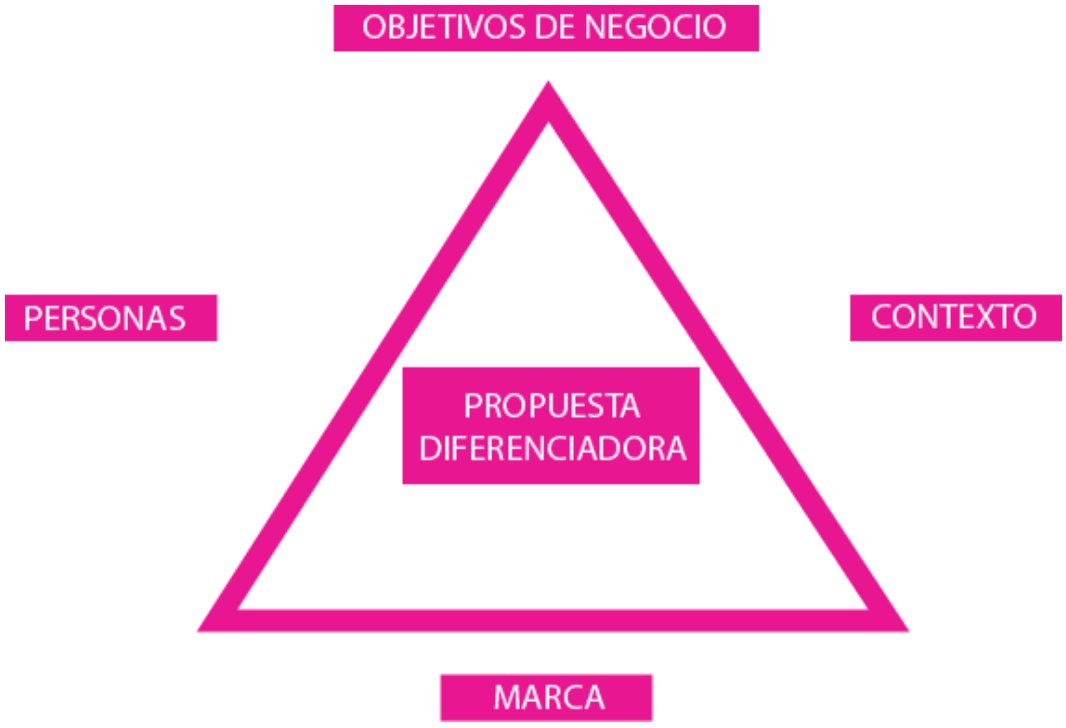
Es oportuno aclarar en esta instancia que todos estos aspectos deben estar correlacionados de alguna manera con los productos o servicios que la marca ofrezca, y que debe haber consistencia entre las historias o los relatos que la marca construya y la acción, es decir, las propuestas concretas y tangibles que tengan un rol claro en la vida cotidiana de las personas.

En resumen

Una vez analizadas las variables: contexto, personas y marca, sus interrelaciones y complejidades, necesitamos sintetizar, quedarnos con lo esencial. Esto implica un proceso de selección y toma de decisiones que nos permitan llegar a una propuesta diferenciadora disruptiva, a un territorio innovador y único del que la marca se pueda apropiar. El pensamiento conceptual es ideal para esta etapa de selección y síntesis, ya que se apalanca en la creatividad para transformar nociones o contenidos dispersos en un concepto nuevo, diferente y relevante.

Tenemos que tener en cuenta que todas estas variables deben estar alineadas a los objetivos de negocio definidos por el cliente, ya que resultarán cruciales a la hora de tomar decisiones y definir una propuesta diferenciadora para la marca. Los objetivos de negocio ubicados en la parte superior del esquema funcionan como los principios orientadores del proceso de trabajo, y serán los que a posteriori nos permitirán testear si la campaña que desarrollamos logró desempeñarse de manera efectiva y cumplir con las expectativas planteadas en un principio.

Si tratáramos de esquematizar este proceso de pensamiento sistémico-conceptual en un gráfico ilustrativo se vería más o menos así:



El triángulo estratégico es una herramienta que resulta sumamente efectiva a la hora de articular todos los elementos del sistema, y estructurar un relato totalmente coherente para arribar a un concepto estratégico único, creativo y original. Por su simplicidad geométrica nos permite condensar y organizar todos los datos disponibles para luego detectar convenciones y comportamientos a los que desafiar, y de este modo abordar a una propuesta diferenciadora o concepto creativo estratégico único y diferencial. Nunca debemos olvidar que planear requiere la habilidad práctica de tomar decisiones, cada movimiento y recomendación estratégica debe estar al servicio de la resolución original y creativa del problema.

Hacer Planning se parece mucho a un deporte extremo. Planear es como dar un salto al vacío, requiere altas dosis de audacia, vértigo, adrenalina, poner el cuerpo en acción y finalmente animarse a saltar. Es el arte de tomar decisiones, y al mismo tiempo de proporcionar certezas en un mundo completamente imprevisible. El Planning requiere un proceso de trabajo más o menos metódico, pero fundamentalmente involucra la intuición y la audacia.

Se dice que el Planner es una especie de guardián de las marcas, es la persona clave que debe orientar el negocio en función de la construcción de consistencia marcaria a largo plazo en un marco de coherencia y solidez discursiva. Pero nosotros estamos convencidos de que para consolidarse como guardián de las marcas antes debe transformarse en guardián de las personas.

En medio de la búsqueda de coherencia e integralidad, el Planner debe ayudar al cliente a tomar las decisiones correctas que le permitan encontrar una dirección para su marca. De esto se trata la dosis de adrenalina, la toma de decisiones implica riesgos e imprevistos, y el único resguardo con el que contamos es la *verdad de las personas.* Es por eso que hacer Planning requiere poner el cuerpo en acción, salir a la calle, interactuar, y detectar las motivaciones humanas más profundas.

Si hacer publicidad se trata de conectar marcas con personas, entonces el principio orientador del Planning debería ser detectar verdades humanas profundas. Conocer las necesidades y motivaciones de las personas parecería ser la clave para diseñar piezas comunicacionales que logren conectar verdaderamente con ellas.

Reivindicar la verdad de las personas está en el adn mismo del Planning como disciplina. En los 60's el Planning surgió como respuesta reactiva a las metodologías mecanicistas instaladas en la cultura de marketing británico, que reducía a los consumidores a sujetos pasivos. El gran desafío del Planning de hoy debería definirse en función de las necesidades de las personas, para diseñar y construir propuestas marcarias que agreguen verdadero valor a sus vidas.

Bibliografía

Abraham, L. (2014): *Madison Valley: Building Digital Products. Getting the Most out of Talent. And How Madison Avenue Can Be More like Silicon Valley*. New York: Innovative Thunder.

Abraham, L., Behrendt, C. (2010): *Oh my god what happened and what should I do?*. New York: Innovative Thunder.

Cooper, A. (2006): *Planning: Cómo hacer el planeamiento estratégico de las comunicaciones*. Buenos Aires: Thompson.

King, S. (2007): *A Master Class in Brand Planning: The Timeless Works of Stephen King.* Londres: John Wiley & Sons.

Klein, N. (2012): *No Logo, el poder de las marcas*. Buenos Aires: Paidós.

Roberts, K. (2005): *Lovemarks: el futuro mas allá de las marcas*. Buenos Aires: Empresa Activa.

Montague, T. (2013): *True Story: How to Combine Story and Action to Transform Your Business.* Boston: Harvard Business Review Press.

Muñoz, P. (2008): *Engagement marketing: una nueva publicidad para un marketing de compromiso.* Madrid: Prentice-Hall.

Nuñez Lopez, A. (2007): *¡Será mejor que lo cuentes!: los relatos como herramientas de comunicación (storytelling)*. Barcelona: Empresa Activa.

Pallete, A. (29 de mayo de 2013): *¿Qué pasa cuando los publicitarios dejan de hablar y empiezan a hacer?* Buenos Aires: Adlatina.

Ritacco, E. (5 de mayo de 2014): *¿Deja de creer la gente en la publicidad?*. Buenos Aires: Adlatina.

Straschnoy, D. (27 de abril de 2014): *Nuevos desafíos para la publicidad*. Buenos Aires: Perfil.

Unerman, S., Salem Baskin, J. (2012): *Tell The Truth: Honesty Is Your Most Powerful Marketing Tool.* Texas: BenBella Books.

***

Planning en Publicidad: orígenes, evolución y perspectivas para el futuro

Mariana Bricchetto
Ayudante de Primera Interina (Fac. de Ciencias Sociales, UBA).
Directora de Planning en Hay Plan, con 20 años de trayectoria publicitaria en Dentsu, Geometry Global, Ogilvy & Mather y McCann para clientes locales y regionales como Coca-Cola, Chevrolet, Unilever, Nestlé, Mastercard, entre otros. Docente hace 15 años en Miami Ad School, Escuela Superior de Creativos Publicitarios, AAP. Socia fundadora del Account Planning Group Argentina, una de las autoras de "Planning: cómo hacer el Planeamiento Estratégico de las comunicaciones" y "Masterclass en Brand Planning" y editora de la versión en español de este último.
Lic. en Publicidad (USAL), Profesora Universitaria (UMSA).
marianabricchetto@gmail.com, mariana@hayplan.com.ar

Palabras clave: Publicidad- Planning- Estrategia

RESUMEN

Ser planner en Argentina en muchas cosas se parece a Don Quijote luchando contra sus molinos de viento. En nuestra cultura ítalo-latina donde la creatividad surge del caos y la improvisación, hablar de planificar podría sonar a utopía. Y en el contexto del mundo de las agencias creativas más todavía.

Pero a veces el viento logra alinearse con los molinos, y la disciplina del Planning se abrió camino desde la Londres de los años 60 a las agencias argentinas.

El "Planner" representa la voz del consumidor dentro de la agencia: es el responsable de que las comunicaciones funcionen desde una estrategia y se destaquen creativamente. Es el último responsable del brief de comunicación.

El objetivo de este trabajo es mostrar cómo el Planning local va acompañando los cambios en el consumidor y el mercado, aportando una visión estratégica que "orienta" las comunicaciones, las hace más efectivas e inspira mejor creatividad. ¿Qué lugar ocupa hoy el Planner en el equipo de la agencia tradicional y no tradicional? ¿Hacia dónde se orientan los cambios del área?

Estas son algunas de las preguntas que nos van a guiar para reflexionar acerca de este rol y sus perspectivas a futuro.

El Planner es quien "planifica". Pero, ¿qué es realmente planificar y qué puede significar en nuestro país, cultor de la improvisación y la "espontaneidad"?

Como otras cosas heredadas de los ingleses, así como el fútbol, esta disciplina que surgió de una cultura tan diferente a la nuestra se abrió un lugar en el mercado local y a través del tiempo fue buscando su propia identidad, en línea con la problemática y la idiosincrasia local.

Y dentro de esa lucha por "importar adaptando", se convirtió en una herramienta que suma al pensamiento estratégico y creativo en las comunicaciones.

El rol del planner

*"Hacer **planning** es mejorar la comunicación a través del entendimiento holístico de los consumidores, las marcas y las formas en las que se conectan entre sí. Hacer **planning** es encontrar el mejor camino entre el desafío inicial y el resultado final. Hacer **planning** es construir coherencia con cada pieza de comunicación que jalona el sendero de una marca. Hacer **planning** es alumbrar más y mejores ideas creativas" (APG Argentina, 2015)*

Pero, ¿qué hace el planner? El planner participa de todo el ciclo de desarrollo de las comunicaciones, con tareas específicas en cada momento que ayuden a construir, aplicar y medir la estrategia de comunicación basada en el consumidor, el mercado y la marca.

En línea con el pensamiento de sus creadores, S. King y S. Politt, y sintetizado por M.Rainey (Rainey, M, 2006: 20) la primera etapa en su proceso de trabajo podría llamarse *"¿Dónde estamos?".* En este momento el planner tiene que cuestionar todo y descubrir los insights más relevantes sobre el target, el contexto, el mercado, la marca y sus competidores. Lo hace proponiendo, implementando y analizando investigaciones de mercado cualitativas y/o cuantitativas, y evaluando diversas fuentes y estudios ya existentes.

El segundo momento es aquel en el cual se hace la pregunta *"¿Por qué estamos ahí?"* En esta instancia tiene que pensar, analizar toda la información y elaborar hipótesis para tratar de entender la situación de la marca. Esta información incluye la historia del mercado, la marca y sus

competidores. El análisis del contexto local e internacional. Las tendencias en el target y la categoría. El análisis histórico de comunicaciones de la marca propia y sus competidores.

La etapa 3 responde a la pregunta *"¿Dónde podríamos estar?"* y es en este momento en el cual el planner explora posibles objetivos para plantear, que puedan después ser resueltos por la comunicación. Identifica oportunidades y las convierte en ejes de su propuesta. Junto con los objetivos debe proponer formas de testearlos, para que los mismos se cumplan con la comunicación.

La cuarta instancia es la de la estrategia por excelencia: *"¿Cómo podemos llegar ahí?*". En este momento se piensa el cómo, el camino que se va a tomar para alcanzar el objetivo. Los lineamientos para ir transitando por este camino. Se desarrollan y escriben conceptos alineados a territorios de la marca, para después trabajarlos creativamente. Finalmente, se escribe el brief y se brifea al equipo creativo.

El último momento dentro de este proceso que es circular, es aquel en el cuel se pregunta *"¿Estamos llegando ahí?".* Para tener una respuesta el planner tiene que "medir": proponer e implementar sistemas como para investigar objetivamente y entender los resultados de una campaña. En esta instancia el planner pone en el campo todas sus dotes y expertise como investigador de mercado.

El trabajo cotidiano del planner podría sintetizarse, para cada proyecto, de la siguiente manera: empieza recibiendo (junto al equipo de la agencia) el brief específico del cliente. Sale de la reunión pensando en todo el material que va a poder buscar, pedir o generar como para entender mejor el problema que le plantearon. A través de esta búsqueda va a ir detectando insights interesantes como para trabajar, verdades acerca de la marca, el consumidor y el mercado que actúen como disparadores de buenas ideas creativas y como activadores de la conducta favorable del target hacia nuestra propuesta. Se trata de todo eso que se sienta importante y motive a todos de manera positiva. Con todo este material en borrador va a empezar a pensar en la estrategia concreta para la marca, incluyendo su situación, objetivos, camino elegido, territorio y mensaje específico con el que va a hablar la marca. Y entonces va a escribir el brief y brifear a creativos. Después va a seguir trabajando con ellos escuchando ideas, dando su visión, dando sugerencias, y estando a su disposición para buscar referencias, argumentos, más insights…

Finalmente, va a ser el principal responsable -el día de la presentación- de venderle al cliente la estrategia, preparando el camino para la presentación creativa y ayudando a que el cliente entienda el proceso por el cual las ideas que se presentan funcionan en relación a la estrategia. El desarrollo de comunicaciones en una agencia no es lineal ni absolutamente lógico: pero el cliente tiene que entender en una secuencia cronológica cómo la agencia fue llegando hasta la propuesta que se le está haciendo.

Yendo a un nivel un poco más profundo en relación al rol del planner, podemos decir que es un "creador de relaciones" (Autor, 2006: 70). La estrategia sobre la que trabaja el planner implica definir qué y cómo voy a comunicar "para crear o modificar estas relaciones entre las marcas y las personas" (Autor, 2006: 71).

Para esto previamente el planner tiene que entender cómo funciona esa relación, logrando una inmersión en el mundo de la marca, su comunicación, y todo lo que los rodea.

"Los planners son celestinos que ayudan en la tarea de presentar y vincular a las personas y las marcas. Tienen que entender claramente todas las variables que están afectando esa relación y todos los momentos de contacto entre sus dos actores. Tienen que defender esa relación particular a la hora de seguir comunicando y también medir los resultados" (Autor, 2006: 74).

El planning y su historia en Argentina

¿Cuál fue la evolución de esta disciplina a nivel local y qué le espera en el futuro? Podríamos dividirla en 5 etapas:

1-Planning en democracia: pensamiento en acción (1980-90)
2-Mirada al futuro: la estrategia (1990-2001)
3-De los insights a la mirada creativa (2001-2004)
4-El Planning sale "del closet": creación de la APG local y la moda del Planning (2005-2015)
5-A las agencias y más allá: el futuro del Planning argentino.

Analicemos cada etapa por separado.

1-Planning en democracia: pensamiento en acción (1980-1990)

(Ogilvy, 2004: 196).

El Planner es un investigador, un observador, alguien que mira siempre para adelante.

Como lo expresa el "Account Planning Group" del Reino Unido (APG): "Afrontémoslo, el nombre de nuestro puesto contiene una indirecta de "mirar fijo a la bola de cristal". Este aspecto del oficio del planner se trata de tener un interés genuino y una capacidad de generar conocimiento sobre tendencias y anticipar movimientos sociales que sus colegas en efecto puedan usar para hacer crecer a sus marcas. Los planners pueden conducir el futuro encontrando huecos y creando interés en cosas en las que el cliente pudo no haber pensado, pero en las que puede estar interesado" (APG UK, 2001: 6).

Pero en esta mirada al hoy y foco en el futuro, el rol no es estático; el planner no está encerrado en la "biblioteca", no está aislado del mundo. Y esa es una de las grandes diferencias que tiene con los antiguos investigadores de mercado dentro de las agencias. El planner busca caminos pero también *crea* caminos, mientras camina y se involucra en los proyectos. El Planning es el "pensamiento en acción". Y quizás por eso cuando Argentina "despierta" de los largos años de la dictadura y empieza a reconocerse, mirarse y moverse de nuevo, la disciplina empieza a ser más relevante.

"A mediados de la década de 1980, en la Argentina, el contexto social de la recuperación de la democracia hizo que, por primera vez en mucho tiempo, fuera pensable el Otro. En plena efervescencia política, con imperfecciones, avances y retrocesos, la sociedad transitaba el pasaje de formas autoritarias e intolerantes a una forma de aceptación de la diversidad y la complejidad. No es extraño ni creo que haya sido casual que el Planning se haya desarrollado en este contexto" (Cerana, 2006: 64).

En la década en que el país se vuelve a mirar, a mirar al Otro y a avanzar nuevamente, empiezan los cambios más grandes en las áreas de investigación de las agencias de Publicidad.

En Argentina, como en el resto de las capitales del mundo, las agencias de Publicidad habían sido pioneras en el desarrollo e implementación de herramientas para investigar las comunicaciones y el consumidor. La presencia local de muchas agencias globales, que iban llegando al país desde casi principios del s.XX, las llevaba a replicar sus estructuras con respecto a sus países de origen (generalmente los EEUU o el Reino Unido). Es decir, cada cuenta global de la agencia que empezaba a atenderse en Argentina requería el mismo servicio que en su país, con lo cual las agencias se construyeron a "imagen y semejanza" (aunque en menor escala) que sus casas matrices. En todas ellas había importantes departamentos de investigación de mercado.

El Planning, o "Account Planning" (Planeamiento de Cuentas) había sido creado en el Reino Unido en la década del 60, de modo paralelo, por dos grandes publicitarios de la época: Stanley Politt (de la agencia Boasse Massimi Politt) y Stephen King (de JWT). Estados Unidos empezaría a usarlo más activamente en los años 80, siendo TBWA la primera agencia en implementarlo.

Pero volviendo a Londres, Politt y King veían que el consumidor estaba cambiando y cada vez había más información disponible para entenderlo. Pero que al mismo tiempo los responsables de investigaciones eran "gurús" que trabajaban aislados del resto del equipo de la agencia. No les interesaba especialmente la comunicación, ni la creatividad. Eran analistas, pero no personas de acción: diagnosticaban pero no operaban. En 1968, la agencia J.W. Thompson estableció un nuevo departamento llamado "Account Planning" que en principio fue una evolución de su área de "Marketing" y cuando Stanley Politt formó su propia agencia, introdujo este concepto también, con algunas revisiones. En este último caso, el área que se rearmó bajo el nuevo concepto fue la de investigación. Estos dos lugares en que nació el Planning también marcaron algunas diferencias en cuanto a la concepción de esta nueva disciplina.

Para Politt la persona de cuentas no tenía que decidir qué información se iba a utilizar para planificar las campañas o si hacía falta contratar o no investigación de mercado. Y fue entonces cuando decidió que un investigador entrenado pero "especial" trabajara al lado del responsable de cuentas, para cada cuenta.

"*Este nuevo "investigador" o "conciencia del hombre de cuentas" iba a ser llamado el "planner" (…) Esta fue la primera fase del "Planning". Estaba relacionada con asegurarnos de que la investigación era una parte central de la forma en que tomábamos las decisiones".* (Politt, 2014: 40).

El segundo momento del Planning para Politt tuvo que ver con darse cuenta del aporte que el Planner, desde su lugar, podía hacer al desarrollo creativo:

"(…) agregamos una nueva dimensión al rol del Planning que terminó siendo la principal. Además de desarrollar la estrategia de comunicación y evaluar el funcionamiento de la campaña empezamos a involucrar a los planners más de cerca en el desarrollo de ideas creativas". (Politt, 2000: 6).

El planner, entonces, no incorporaba en la agencia tareas que no se hubieran hecho antes: lo que hacía era incluir en el equipo una persona con un perfil que sumaba elementos de la investigación, la comunicación y la creatividad para ser el nexo entre el mundo de los datos y los insights y el desarrollo creativo. Es decir, ayudar a crear mejores estrategias y mejor creatividad.

"*La publicidad siempre ha sido planeada y las campañas siempre han sido pos-racionalizadas (…) Lo que es relativamente nuevo es la existencia, dentro de una agencia, de un departamento separado cuya principal responsabilidad es la de planear la estrategia de la publicidad y evaluar a las campañas en función de ella".* (King, 2014: 24).

Pero, ¿cómo y cuándo esta nueva disciplina realmente empezó a perfilarse de manera más clara en Argentina?

En la Argentina de los 80, las grandes agencias globales ya tenían una presencia importante, pero las agencias locales tenían muchísimo peso y relevancia en el mercado también. Fueron las agencias internacionales quienes antes empezaron a "importar" aprendizajes sobre la nueva disciplina.

En esta década, de "mirar al otro", el mayor peso lo tuvo la investigación. Y de esta forma la historia local del Planning sigue, varios años después, un camino en un punto similar al que siguió en su país de origen.

De esta forma, si bien varias agencias incorporan la figura de un "planner", con cargos como "Director de Investigación" o "Director de Planeamiento Estratégico" o "Director de Estrategia", su rol tenía todavía más que ver con ser el investigador, "gurú" de la agencia, y su contacto con los equipos creativos de la agencia era muy escaso. La estructura de la agencia seguía siendo la tradicional, pero se daba más protagonismo a este Director, que en algunos casos tenía además un equipo interno exclusivo para investigaciones. Para pasar a un esquema de estructura 100% con Planning todavía tendríamos que esperar varios años más a nivel local. El responsable de "Planeamiento" en general era una sola persona, muy senior, con algún planner a cargo y algún asistente, y tenía a cargo todas las cuentas de la agencia. Por esto, su involucramiento en profundidad en cada una era muy difícil, no llegaba a tener un trato diario con cada equipo creativo, e inclusive con los clientes se veía sólo para los grandes briefs y presentaciones de estrategia o investigaciones.

Esta es la época en que las agencias Argentinas hacían grandes estudios de segmentación del consumidor -en conjunto con empresas de investigación- que se presentaban a los clientes como un "plus" por elegir una agencia con foco estratégico. A partir de estos estudios, el trabajo consistía en buscar insights interesantes y trabajar después en la comunicación.

"El Account Planner es, sobre todo, un "manager de insights", primero acumulando y analizando información del mercado y el consumidor y luego comunicando esos insights al resto del equipo de la cuenta, usualmente bajo la forma de un "brief creativo"". (Fortini, 2001: 182).

Un primer paso en la historia local, en el que la figura del planner empieza a perfilarse, tímidamente pero de manera consistente.

McCann-Erickson, J.W. Thompson y Lautrec son un buen ejemplo de agencias que en estos años tuvieron áreas de Planning muy reconocidas.

2-Mirada al futuro: la estrategia (1990-2001)

"La idea estratégica es lo que necesitás decir.
La idea creativa es cómo vamos a decirlo" (Kocek, 2013: 63).

Llegó la década del 90 y la Argentina eligió un camino de apertura a los mercados internacionales, predominio de lo privado por sobre lo público, relaciones muy cercanas con los EEUU, modernización de servicios públicos y apertura a las importaciones. Con el 1 a 1, los argentinos se convirtieron en ávidos consumidores de marcas y productos del exterior, viajes, y acercamiento a comportamientos de consumo cercanos a las capitales de los países desarrollados. Todo estaba cambiando, y muy rápido, y las agencias necesitaban entender a este nuevo consumidor lo antes posible. En este sentido, servía mucho toda la experiencia internacional, a la que las grandes redes recurrieron para entender productos, categorías y marcas que eran desconocidos localmente, pero que tenían una larga experiencia en otros mercados.

Fueron años de mucho intercambio entre las oficinas de las agencias globales y nuevos clientes extranjeros que se estaban instalando en Argentina. Muchas de estas empresas empezaron a focalizar su producción y desarrollo de comunicaciones en distintos países, y esto aumentó el intercambio también con países de Latinoamérica como Brasil, Colombia, Perú. En comunicaciones, Argentina empezó a ser cabeza regional de proyectos, trabajando para Chile, Uruguay, Bolivia y a

veces también Colombia, Ecuador, Perú. Las agencias además iniciaron un largo proceso que las llevaría de ser "agencias de Publicidad" a "agencias de comunicación", incorporando servicios vinculados al Marketing Directo, BTL, CRM, etc.

Había muchas cosas nuevas para aprender e incorporar, y las áreas de Planning fueron esenciales en este proceso.

En esta etapa hay un movimiento de la "pura investigación" al desarrollo estratégico de las marcas a partir de la comunicación. El responsable de "Planeamiento Estratégico" era quien ideaba las grandes estrategias de comunicación, muy apoyado en los planes de marketing del cliente y el conocimiento del país, el mercado y el consumidor. Para saber más, se crearon Centros de Informaciones en las agencias más importantes (tanto locales como globales), que centralizaban datos de fuentes oficiales, de cámaras y clippings de todos los medios de comunicación. A partir de toda esta información, y la del cliente, se pensaban propuestas 360° de comunicación. Y también empieza a tener un rol muy importante relacionado a la innovación: traer y lograr inducir a todo el equipo de la agencia en todo lo nuevo que estaba llegando y que iba a venir.

"El planner (como estratega) reunirá y sintetizará la información para guiar el desarrollo estratégico. Esto se hace entendiendo las actitudes y las conductas de las personas; y obteniendo insights sobre la relación de los consumidores con las marcas y la publicidad. Entonces el planner definirá el posicionamiento y la propuesta relevante que condensen los principales atributos racionales y emocionales de la marca". (APG, 1986: 6).

El trabajo del Director de Planeamiento era fundamentalmente con el Director de Cuentas y el cliente, y el vínculo con creativos -si bien era mayor- todavía no era diario y recién se "formalizaba" en la reunión de briefing.

El "Director de Planeamiento Estratégico" era el "gran estratega": el que traía lo nuevo y delineaba los ejes de toda la comunicación. Su perfil era bien ecléctico. Como dice Kocek: "*Un gran estratega es ante todo y por sobre todo un generalista, alguien que puede citar a Platón y al mismo tiempo discutir la última información sobre la actividad económica mundial"* (Kocek, 2013; 9). Muchos en la agencia no sabían todavía exactamente en qué consistía su trabajo, pero era uno de los actores principales ante el cliente y muchas veces llegaba a ser la "mano derecha" de los más altos niveles gerenciales. Aun así, no trabajaba en la diaria con los equipos de cada cuenta y -teniendo todas las cuentas a cargo- sólo podía involucrarse en los grandes proyectos y reuniones.

"Este planner era experto conocedor de la marca: sus competidores, la estructura y dinámicas de mercado, sus productos y, por supuesto, sus consumidores. Tenía una relación cercana con el cliente, quien lo consideraba la fuente de todo conocimiento" (Rainey, 2006: 25).

Entre las agencias con áreas fuertes de Planning/Estrategia en esta época podemos citar a J.W. Thompson, McCann-Erickson, Ayer Vázquez, Ogilvy & Mather, Young & Rubicam.

3-De los insights a la mirada creativa (2001-2004)

"Decí la verdad, pero hacé la verdad fascinante" (Ogilvy, 2004: 196).

Llega diciembre de 2001 y en las agencias fue como el estallido de una guerra. De un día para el otro no sólo todos sus empleados -y los planners- vieron tambalear su estabilidad económica, social, emocional sino que los clientes dejaron de anunciar y, por ende, de invertir. Bajo la misma mirada incrédula pareció que todo se congelaba. Nadie sabía qué hacer, y entonces las marcas decidieron no hablar. Se levantaron campañas, se suspendieron reuniones de brief, se congelaron proyectos. Las agencias tuvieron que reducir su planta y muchos se quedaron afuera: los que se quedaron tuvieron que aceptar cambios en sus condiciones laborales, suspensiones por varias semanas o meses, incertidumbre. Cuando los "bombardeos" se dejaron de escuchar, el país (y las agencias) eran otros. Chau 90s, uno a uno, viajes, compras, ilusión de primer mundo. Al país se le cayeron todos los velos en unos pocos días y nadie sabía cómo actuar.

Las agencias, sin trabajo, luchaban por sobrevivir y nadie -pero nadie- entendía cómo seguir. ¿Cómo había que hablarle al consumidor de esta nueva Argentina "post-crisis"? A estos argentinos heridos en su orgullo nacionalista, desocupados, que habían tenido que cambiar su estilo de vida, endeudados…

Otra vez iban a ser las agencias las que lideraran la iniciativa por investigar, para entender la nueva realidad nacional y animar a los clientes a volver a hablar, a un nuevo consumidor de una nueva Argentina.

Fue un momento en que los estudios del nuevo consumidor eran muy requeridos y difundidos. McCann-Erickson -por ejemplo- tuvo la iniciativa y desarrolló en conjunto con el Posgrado de Estudio del Consumo e Investigación de Mercado de la UBA el estudio sobre "Marcas en la crisis" (Borrini, A., 2002), de alta repercusión entre clientes y prensa en general.

Pero el planner ya no sólo investigaba, sino que buscaba entender mejor al consumidor para accionar, para trabajar creativamente en propuestas que estuvieran basadas en insights y que fueran relevantes y con impacto. Y desde ahí, a pura proactividad y cero presupuesto, se llevaban propuestas a los clientes para convencerlos de volver a invertir, teniendo en claro que invertir en publicidad es estimular el consumo, la producción y ayudar desde la comunicación a reactivar de a poco la economía doméstica del país.

El planner (a quien todavía no se llamaba así) se concentró entonces en lograr que el equipo de la agencia y el cliente entendieran lo más posible al consumidor para enriquecer los desarrollos creativos. Es el tiempo en que se empiezan a generar estudios de consumo, de tendencias, se habla de "coolhunting" y el planner en cierto modo se vuelve más informal, más desestructurado y trata de sintonizar mejor con los equipos creativos.

"(…) otro tipo de planner, tendiente a concentrarse en enriquecer el comienzo del proceso, dando una visión lo más completa posible del producto y del consumidor, con la creencia de que el secreto podría estar en algún extraño detalle que inspirara al equipo creativo. Este tipo de planner podría llamarse "el narrador" (…)" (Rainey, 2006: 25).

Tanto en la publicidad como en la realidad nacional en general, la creatividad fue cada vez más importante para resolver problemas diarios imprevistos y complejos. El lugar de los creativos en la agencia cada vez más importante, el impacto para el momento, el hoy, tuvo más fuerza que la planificación (en un país en el que parecía no poder planificarse nada). Aparecieron más agencias con perfiles de "boutique creativa" que de a poco empezaron a sacarle proyectos de marcas importantes a las agencias grandes.

El Planning tenía que evolucionar nuevamente. Y el lugar adonde fue a buscar esa inspiración para adaptarse fue a los orígenes de la disciplina misma. A sus planners más "puros". Al viejo continente.

4-El planning sale "del closet": creación de la APG local y la moda del planning (2005-2015)

Hacia el año 2005 algunos planners locales habían empezado a conectarse y a averiguar cómo funcionaba el área en otras de las grandes agencias. El planner tradicionalmente hacía su trabajo en "backstage": tenía poca presencia en eventos, premios y cualquiera de esos momentos típicos en que publicistas de otras áreas se conocen, presentan, buscan oportunidades de trabajo. Los planners locales generalmente estaban muchos años en la misma agencia, no era común la rotación ni las búsquedas para el área. El término "planner" no era conocido. Es más, muchas veces se confundía con los "planificadores de medios", por lo cual no era raro para los planners que los contactaran los medios, les ofrecieran tarifas o convocaran para dar charlas de una temática muy diferente a la de su expertise.

De estos primeros intercambios informales entre algunos planners surgió la idea que iba a cambiar y dar visibilidad al área en nuestro país. La primera decisión fue hacer un censo de planners, a través de contactos con la gente de otras agencias. En esta tarea Bernardo Geoghegan (de Ogilvy), Sebastián Esteverena (de JWT) y Mariana Bricchetto (de McCann y luego Ogilvy) empezaron a pensar otra todavía más grande: crear una asociación de planners al estilo (y con el aval) de la APG UK (Account Planning Group de Reino Unido), la asociación más reconocida de la disciplina en el mundo.

La idea inicial era crear la asociación para ayudar a desarrollar el área en Argentina, difundirla, estimular la creación de más oportunidades de trabajo, ayudar a mejorar la calidad del pensamiento estratégico en las agencias y mostrar cómo el buen Planning ayuda a crear mejor creatividad. La filosofía, Bibliografía y lineamientos iban a estar dados por el soporte de los pares ingleses -que se ofrecieron a compartir todos sus desarrollos y experiencia- , y la idea era empezar a generar contenidos y materiales locales complementarios.

Fue así como en julio de 2006 finalmente y formalmente nace y se presenta en sociedad APG Argentina, asociación profesional sin fines de lucro, constituida como capítulo argentino del Account Planning Group con sede en Londres.

Ese primer grupo de socios fundadores estaba formado por profesionales con larga trayectoria en el área: Bernardo Geoghegan (Ogilvy Latina), Mariana Bricchetto (Ogilvy), Carlos Cerana (Grey), Sebastián Esteverena (JWT), María Florencia Trigo (Young & Rubicam), Analía

Mercado (Vega Olmos Ponce), Gonzalo Fonseca (Casa Matriz), Jorge Villegas (Publicis Graffiti), Sabina Schapiro (Consultoría en Planning), Diego Luque (Vega Olmos Ponce), Eduardo Sallenave (Lowe), Gimena Bonillo (Ogilvy), Andrés Peluffo (MRM), Jimena Sánchez Hermida (Media Planning), Marina Pen (Euro RSCG), Florencia Leonetti (BBDO), Damián Gandolfi (DDB), Sebastián Codeseira (JWT), Rocío Salas Álvarez (Entrelíneas), Fernando Cabarcos (JWT).

Uno de los primeros acuerdos tuvo que ver con cómo llamar a la disciplina, y se decidió localmente usar el término "Planning" y al que lo ejerce "planner". Se empezaba a compartir así una serie de términos y conceptos con el resto de los países donde el área ocupaba un lugar relevante y al cual muchos de los clientes globales estaban habituados. Los clientes ingleses, americanos, europeos que tenían "planners" en sus equipos de agencia también pedían tenerlos a nivel local.

Otros temas acordados tuvieron que ver con cómo definir la disciplina y el rol del planner, más allá de las lógicas diferencias que existían y existen entre agencias y entre planners también. Se decidió que la mejor manera de hacerlo era haciendo las gestiones para que el libro "How to plan advertising", "biblia" del Planning en el Reino Unido y el mundo fuera editado en Argentina (por la editorial dueña de los derechos). Se decidió que los planners socios iban a colaborar ad-honorem con la editorial para corregir la traducción y ayudar en la edición, pero además para incorporar capítulos introductorios locales a cada capítulo.

Se logró entonces la publicación del primer libro en español en Argentina de Planning, con una colección de papers de planners ingleses ampliamente reconocidos y planners argentinos que lideraban las agencias locales.

Fueron varios los pilares con los que se trabajó en esos años y que determinaron el crecimiento y la orientación que tuvo el área a futuro:

1-*Difusión.* Contacto con la prensa para el lanzamiento y la participación de planners en notas del sector.

2-*Formación.* Creación del "Training Network": un programa de capacitación en el que planners de agencias entrenan a los juniors de todas las agencias cuyos planners son socios.

3-*Acercamiento y formación a creativos*. Se creó la cátedra de "Planeamiento Creativo" en la Escuela Superior de Creativos Publicitarios, y los profesores eran socios fundadores.

4-*Estímulo al Planning local.* Se crearon los "Premios King al Planning", en los cuales los planners pueden inscribir sus casos en los que demuestren cómo su participación en un proyecto logró resultados en estrategia y calidad creativa. Estos premios se entregaron en 2007, 2009, 2011, 2013 y nuevamente se entregarán en 2015. Cada edición terminó con la publicación de un libro con los casos finalistas, de uso fundamental para la enseñanza de planning y comunicación en general en universidades e institutos terciarios.

También se empezó a auspiciar los premios Effie argentinos desde su implementación local, estimulando a los planners a que inscriban casos con sus agencias y teniendo siempre representantes de APG en los jurados.

5-*Publicaciones*. No existían libros de Planning en español disponibles. No existían libros de Planning con textos de planners locales tampoco.

Además del citado "Planning: cómo hacer el planeamiento estratégico de las comunicaciones", en 2015 se publicó el libro "Master class en Brand Planning", colección de textos de Stephen King con capítulos nuevamente escritos por planners locales.

6-*Formación continua para profesionales.* Se organizaron charlas para planners y se trajeron entrenadores de APG del Reino Unido, como Merry Baskin.

El Planning -y los planners- empezaron a tener más presencia ante la prensa, ante los clientes, en la agencia en general y con los creativos. De a poco se fue yendo a un modelo de trabajo más parecido al inglés o al americano en el que Directores de Planning o planners senior eran responsables de un gran cliente (ya no de todos) al cual podían dedicarse en profundidad. Esto ayudó y facilitó el trabajo con creativos, cuentas y clientes y permitió que el Planning colaborara en otro proceso que comenzó y que tuvo que ver con el manejo de cuentas regionales desde Argentina. El planner estaba involucrado en profundidad con un solo cliente (en muchos casos), pero no sólo para Argentina sino para el Cono Sur, o más allá también. Varios planners iniciaron carreras internacionales, y aún hoy trabajan en el exterior.

La "moda" del Planning y también la tendencia global a que muchas agencias creativas trabajaran con planners como parte esencial de sus equipos (y el hecho de que muchos clientes globales como Unilever, Procter & Gamble o Kimberly Clark exigieran un planner en sus equipos), hizo que cada vez más las "boutiques creativas" tuvieran un planner (o más) in-house o contrataran planners freelance por proyectos.

Hubo más búsquedas y más oportunidades de rotar entre agencias para los planners, fueron ganando un lugar de mayor peso en el mundo publicitario y hubo un cambio grande en su perfil: salieron del closet pero también del traje y la corbata, se permitieron sacar aún más su lado creativo, desestructurarse más y ser más sociables (aunque sigan amando sus horas frente a la computadora y sus libros para pensar, pensar y pensar).

Para el año 2013 APG Argentina ya tenía 90 socios, incluyendo planners de Ponce, Havas, McCann, Mindshare, JWT, BBDO, Ogilvy, Grey, Initiative, Y&R, BMC, DDB, R/GA, Wunderman, Del Campo Nazca S&S, Kepel & Mata, Draft FCB, Madre, Publicis, The futures Company y Dentsu, entre otras.

5-A las agencias y más allá: el futuro del planning argentino

"(…) John Hunt, director creativo mundial de TBWA afirmó que actualmente el planner y el director creativo constituyen el equipo de las Big Ideas (ideas estratégicas), cuya posta toman, luego, los equipos ejecucionales (los tradicionales de redactor y director de arte) para transformarlas en avisos"
(Villegas, 2006: 154)

¿Qué hace que el Planning sea lo que es? ¿Qué hace que un planner siga siendo planner? En los últimos años, la constante caída en los fees de agencia y por ende sus ingresos, el proceso de "juniorización" de su staff, la enorme movilidad de sus empleados (debido también en gran parte a las características propias de la generación "Millennial" que forman los juniors de las agencias, hicieron que muchos planners migraran a otros tipos de compañías o al trabajo independiente).

Hoy podemos encontrar planners argentinos trabajando en diferentes ámbitos vinculados a la comunicación:

-Agencias de publicidad tradicionales.
-Agencias BTL y de eventos.
-Agencias digitales.
-Agencias de marketing directo.
-Centrales de medios.
-Clientes.
-Como planners freelance o independientes
-En empresas de investigación de mercado.
-En boutiques de innovación.
-En consultoras de tendencias.
-En medios de comunicación.

Pero volviendo a la pregunta: ¿sigue el planner siendo planner en otras empresas fuera de la agencia publicitaria? El planner puede seguir considerándose como tal siempre que aplique los principios de la disciplina en la empresa ligada a la comunicación en la que esté trabajando. Ser planner es tener una visión, una mirada especial, un perfil particular, tan ecléctico que justamente hace que los planners se puedan encontrar muy cómodos trabajando en ámbitos diferentes al de la clásica agencia.

El planner siempre va a traer su proactividad, su curiosidad sin fin, su manera de analizar la realidad y su visión a futuro, su mirada estratégica y su creatividad. Su perfil particular: *"(…) debe tener algo raro. Casi todos los buenos planners a los que he conocido se salían un poco de lo corriente. Esta peculiaridad se manifiesta sobre todo en dos cosas: una perspectiva un tanto excéntrica de las situaciones y una mezcla cuando menos ecléctica de formación e intereses"* (Steel, 2012: 55).

Para seguir siendo un planner, trabajar en un ámbito creativo (o generarlo) es esencial. Y trabajar mano a mano con quienes piensen la creatividad también (más allá de si estas personas se llaman "directores creativos", "redactores", "diseñadores" o "productores").

Existe el Planning más allá de las agencias y más allá de los presupuestos: por esa razón también muchos planners están trabajando de manera independiente, y son convocados por las agencias de todo tipo para proyectos específicos que requieran de su particular visión.

Como el planner es quien trae, investiga y entiende lo nuevo, su rol siempre va a ser un aporte para cualquier nueva forma de comunicación que se vaya desarrollando y es quien va a asegurarse de que toda creatividad sea pensada en función del consumidor y de los objetivos de la campaña. El planner hace que las cosas avancen en la dirección correcta. Y hace que dejen una huella.

Últimas ideas

La historia del Planning viene en gran parte marcada por su evolución en los países donde primero se desarrolló, pero es claro que la historia local fue señalando hitos que marcaron cambios grandes en la disciplina y sus aportes a la comunicación publicitaria tanto tradicional como no tradicional.

El planner, con su perfil de intereses tan amplio, ese creativo que ama la estrategia y estratega que genera ideas originales, al que le gusta un poco de todo, un curioso por entender a las personas, un defensor de la innovación, gran presentador y vendedor, siempre en cierta forma está en una "vereda de enfrente". Y está allí porque cuestiona, mueve al cambio, es un perfeccionista nato, quiere siempre que todo sea mejor, sube la vara en cada proyecto. Pero a la vez entiende a las personas y sabe lo que cada una necesita.

Como Don Quijote, va luchando contra sus molinos de viento y muchas otras cosas, como la resistencia a lo nuevo, los recortes de presupuesto, el facilismo, la improvisación, el "estrellato" de otras áreas.

Él sigue ahí, perseverante, con sus libros y su computadora, y sobre todo su libretita mirando el mundo con otros ojos y ayudando desde su lugar a que las comunicaciones publicitarias sigan llegando al corazón de las personas y profundicen su relación con las marcas.

Y en Argentina, país de contradicciones y cambios permanentes, alguien que trate de entender para buscar soluciones creativas a los problemas de comunicación puede hacer un aporte importante en la publicidad, y más allá también.

Bibliografía

APG Argentina (2015): *"Qué es la APG"*. apgargentina.org.
APG UK (1986): *"¿Qué es el account planning?"*. Londres.
APG UK (2000): *"¿Qué es account planning y que hacen los account planners exactamente?"*. Londres.
Borrini, A., *"La crisis plantea nuevos desafíos"*, lanacion.com.ar, 23/4/2002.
Cooper, A. (compilador), Rainey, M.T., Clemmow, S., Butterfield, L., Cerana, C., Mercado, A., Luque, D., Bricchetto, M., Robertson, C., Shelbourne, J., Baskin, M., Boulter, J., Feldwick, P., Esteverena, S., Villegas, J., Schapiro, S., O´Donoghue, D., Clifton, R., Edwards, P., Harvey, M., Sánchez Hermida, J., Fonseca, G., Trigo, F., Peluffo, A. (2006): *Planning: cómo hacer el planeamiento estratégico de las comunicaciones.* Buenos Aires: Thomson.
Feldwick, P. (editor) (2000): *Politt on Planning*. Oxfordshire: Admap Publications.
Fortini-Campbell, L. (2001): *Hitting the sweet spot.* Chicago, The Copy Workshop
King, S, Bricchetto, M., Broadbent, T., Brukitt, H., Cabarcos, F., Carter, S., Cassie, N., Cerana, C., Clemmow, S., Clifton, R., Codeseira, S., Deboo, M., Geoghegan, B., Hall, M., Luque, D., Pollitt, S., Rimini, M., Smith, D., Sutherland, R., Treasure, J., Villegas, J., White, M. (2014): *Masterclass en Brand Planning*. Buenos Aires: APG Argentina.
Kocek, C. (2013): *The practical pocket guide to account planning*. EEUU: Yellow Bird Press.
Ogilvy, D. (2004): *Confessions of an advertising man*. London: Southbank Publishing.
Steel, J. (2012): *Verdades, mentiras y publicidad: el arte de la planificación de cuentas*. Madrid: Editorial Fragua.

***

El storytelling visual y su vinculación con la puesta en escena de las marcas

Beatriz Isabel Donayre Guerrero
Ayudante de Primera Interina (Fac. de Ciencias Sociales, UBA). Profesora (Pontificia Universidad Católica del Perú - Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación). Integrante del área de Estudios en Comunicación Publicitaria UBA. Planner en The future Company.
Magíster en Comercialización y Comunicación publicitaria. (Universidad del Salvador, Buenos Aires - Argentina)
beatrizdonayre@gmail.com

Palabras clave: storytelling, consumo simbólico, marca, dramatismo, posmodernismo

RESUMEN
Hoy, lo simbólico, semiótico y visual dominan los mensajes para encargarse de dar sentido a la comunicación. Se simulan espacios, realidades y se virtualizan las experiencias en su máxima expresión a tal punto que la imagen se ha convertido en el iniciador de esas grandes sinergias de contenidos conversacionales.
Convivir entre plataformas digitales, soportes táctiles y espacios físicos comerciales genera multiplicidad de entornos visuales que compiten entre ellos a fin de mantenernos activos y constantes. Las mismas marcas nos alientan con sus contenidos, textos, imágenes, diseño de espacios físicos a ser parte de sus creaciones, exploraciones e investigaciones, a integrarnos en sus puestas en escena. Las diferenciaciones, no se dan por los atributos de los productos o servicios, sino por la capacidad de generar conexiones con los usuarios.
Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo será establecer al contar visual como partidaria de una puesta en escena favorable para las marcas donde se exponga la interrelación entre tres ejes principales que lo hacen posible: el performance, que se refiere al ser de la marca, el dramatismo, que hace énfasis al actuar de la marca y el discurso, la posibilidad de generar vínculos a través de las narraciones.

Manifestaciones del posmodernismo y la construcción de experiencias

El posmodernismo puro que nos gobierna hace de este contexto el espacio ideal para que el hiperrealismo emocional sea la fuente protagonista de la actual comunicación. La aparente autenticidad y apertura de marcas, públicos y mercados vuelve a esta sociedad liquida en un halo de difícil estabilidad. La instantaneidad de esta vida inquieta forma parte de nuestra rutina y emblemas diarios, que nos costaría imaginar cómo actuar si es que por algún momento el tiempo decide retroceder y hace desaparecer toda esta tecnología de tiempo real en la que nos involucramos cada vez más.

El mundo de hoy se construye y actualiza a cada minuto, recupera al hombre emocional frente al racional, pragmático y utilitario. Lo simbólico, lo semiótico, lo visual y lo audiovisual se vuelven formatos principales para dar sentido a la comunicación. Todo con la intención de generar experiencias más significativas. Hoy se simulan espacios, realidades, se intenta virtualizar las experiencias en su máxima expresión a tal punto que la imagen se ha convertido en el iniciador de esas grandes sinergias de contenidos experienciales y conversacionales. Los públicos muestran sus múltiples representaciones del yo. Los roles y formas de comportamiento se fragmentan según sus contextos y requerimientos. Los públicos coexisten y quieren ser parte de los procesos de comunicación de productos y marcas que ingresan a sus vidas para ser parte de sus historias.

La velocidad de convivir entre plataformas digitales ha genera la multiplicidad de entornos visuales que compitan entre ellos a fin de mantenernos activos y constantes. Las mismas marcas nos alientan con sus contenidos, textos y sobre todo con imágenes estimuladoras a ser parte de sus creaciones, exploraciones, investigaciones y puestas en escena. Nos rastrean para saber algo más de nosotros a fin de hallar oportunidades de generar nuevas forma de llamar la atención y abrirnos la posibilidad de aceptar sus propuestas de conversación.

Nuestras mentes captan lo que nos mueva, conecte o vincule con algún interés particular. Hay datos que logran ser mejor interiorizados cuando son mostrados de manera visual, he ahí el gran poder que ha adquirido por ejemplo las infografías, esa habilidad de graficar información densa en una forma entendible, colorida y con posibilidad de mayor recordación. Los diseños visuales evolucionan para vivir experiencias más duraderas cuando, por ejemplo, estamos navegando algún sitio web. Los espacios comerciales se replantean para que nuestros recorridos y permanencias sean muchas veces guiados por los estímulos visuales ofrecidos. Las imágenes, videos, colores, formas, sombras, gráficos, vidrieras, packagings, portadas de medios gráficos, home de sitios webs, intentan detenernos y estimularnos para generar en algunos casos inicios de conversaciones que pueden plasmar gustos, hábitos, rutinas o nuevos hallazgos de experiencias novedosas. El espectador, de

acuerdo a sus intereses y motivaciones, se adhiere a los mensajes y los interioriza a su propia realidad.

Los imaginarios del consumo simbólico

Las marcas plantean puestas en escena donde el conectar se vuelve vital, mucho más que la necesidad de vender. Por lo tanto, las diferenciaciones se darán, no por los atributos o rasgos de los productos o servicios, sino por las capacidad de generar conexiones.

El contar a través de imágenes impregna la posibilidad de permanecer y establecer una ruta activa entre el ser, el actuar y el vincular. Los objetivos de un proceso de comunicación a partir de un storytelling visual radica en otorgar a la marca estimulación sensorial y emocional donde la narración estratégica se base más en el contar que en el mero decir o informar.

Toda esta predominancia visual a partir de un contexto posmoderno, donde lo simbólico y la fragmentación se congregan para fortalecer el concepto de consumo simbólico hace que las emociones y experiencias dominen las cotidianas puestas en escena de las marcas.

Bajo esta denominación ya no se habla del producto en sí, sino de las emociones que se sienten al entrar en contacto con él. Diversas categorías han sido partidarias de esta gama comunicacional. Los soportes, tanto análogos como digitales, suman a diario anuncios donde valores y atributos intangibles forman parte de sus titulares. Hoy, las marcas nos hablan de igualdad de género, de felicidad, el amor de madre, el perdonar, el creer, el detener el tiempo, el compartir, el soñar e imaginar. Crean entornos con realidades a partir de símbolos y visualizaciones ligadas al consumo. Aparentes deseos irracionales protagonizan muchas de las narrativas para explorar la psicología volátil y multitarea del consumidor. Las funcionalidades y atributos de los productos no desaparecen, sino que se mantienen como valores importantes pero no trascendentes. Las marcas forman parte del “ethos” de los usuarios quienes construyen sus identidades a partir de sus estilos de vida, aspiraciones y emociones.

En un entorno de un consumo simbólico, los imaginarios se intensifican y las percepciones ente el ser y el consumir se interconectan.

La experiencia visual

Vender experiencias prioriza narrativas más profundas donde las sensaciones y los sentimientos se anteponen a los pensamientos para promover un actuar del usuario a partir de un contar de la marca.

María Acaso en su obra El lenguaje visual (2002) estudia los mensajes visuales a partir de dos dimensiones: las herramientas de configuración y las herramientas de organización. La primera dimensión involucra las características físicas que son mostradas para generar una narrativa visual tales como el tamaño, la forma, el color, la textura y la iluminación. El tamaño tiene que ver con la notoriedad y el impacto psicológico que se pretende crear en el espectador a partir de sus dimensiones. La forma responde a los límites exteriores de lo visualizado, pueden ser orgánicas y artificiales. Las formas orgánicas son propias del mundo natural y se caracterizan por ser ondulantes e irregulares. Las formas artificiales responden a las creadas por el hombre y por ende tienen características geométricas, rectas y regulares.

Respecto al color, María Acaso nos detalla “que es la herramienta visual cargada de información, por lo que constituye uno de los recursos más importantes para transmitir significados a través del lenguaje visual” (Acaso, 2002: 60). Y las texturas tienen la peculiaridad de mostrar un valor connotativo capaz de permitir interpretaciones a partir de sus significados simbólicos.

Por otro lado, las herramientas de organización están integradas por la composición de los elementos y las figuras retóricas visuales utilizadas. La composición consiste en el ordenamiento de los elementos participes dentro de un espacio determinado. Este orden se halla en función del mensaje que todos los elementos en conjunto quieren transmitir. La retórica visual será la que permitirá interconectar los diferentes significados de los componentes del producto visual. En 1964 Barthes acuñó el término retórica visual cuando se percató que los juegos retóricos que comúnmente se empleaban en el lenguaje escrito estaban siendo también utilizados a través del lenguaje visual de la publicidad. Según Acaso, la retórica visual “es utilizada cuando se quiere hacer uso de algunos elementos de la comunicación visual a fin de transmitir un sentido diferente del que propiamente les corresponde” (Acaso, 2002: 80). Por lo tanto, las figuras retóricas empleadas para analizar los discursos orales y escritos, también pueden ser utilizadas para emprender el ejercicio con la retórica visual.

De esta forma, las mencionadas herramientas de configuración y organización serán relevantes en las narrativas visuales que se emprendan.

Manifestaciones de lo visual y sus puestas en escena.

Lo visual se extiende a diversas manifestaciones donde es posible que se dé un storytelling a partir de los elementos que formen parte en la narración. Estos en conjunto serán participes de expresiones simbólicas que generen percepciones a nivel de experiencias que pretendan consumos simbólicos. Algunas de las formas de expresión de un storytelling visual pueden darse a partir de los siguientes soportes.

- Campañas publicitarias de índole audiovisual donde prima la historia a partir de lo visual con casi una plena ausencia de textos impresos.
- Campañas gráficas con claras interpretaciones a partir de sus imágenes con una mínima participación de textos.
- Packagings donde los estímulos sensoriales se configuran a partir de sus formas, colores y expresiones visuales. En este caso, los textos serán de utilidad a fin de complementar el adecuado entendimiento de la narrativa.
- Espacios comerciales donde se evidencia una narración desde antes de ingresar a partir de las vidrieras, para luego completar el storytelling al experimentar los recorridos de los espacios y la distribución de los productos.
- Páginas de inicios de sitios webs donde la narración está dada por cada uno de los elementos mostrados y por la manera cómo se integran entre sí para generar una adecuada experiencia con el usuario.

Cada una de estas modalidades representa una puesta en escena donde las marcas pueden expresarse a fin de generar adeptos a sus propuestas y simbolismos. Cada puesta en escena manifiesta ejes de comunicación donde lo funcional es dominado por lo emocional y experiencial. Gerald Zaltman nos había hablado ya de las metáforas mentales que se generan a partir de las manifestaciones de las marcas tales como, por ejemplo, equilibrio, conexión, contención, transformación y control. De esta forma las puestas en escena hacen del simbolismo y la metáfora los pilares de las narrativas donde el contar visual adquiere presencia.

Ejes de la puesta en escena

La narrativas visuales apuntan a construir un ser efectivo de la marca donde su actuar será interpretado a partir del contar. Son tres los ejes propuestos para fundamentar esta vinculación.





El perfomance: la marca cuenta con determinados atributos y funcionalidades que dan mérito a su existencia, ya sea para facilitar la vida de los usuarios o beneficiarlos con la mejora de su calidad de vida. El performance integra el ser de la marca, su composición química o física que la constituye como tal. Las tecnologías actuales permiten una adecuada performance de los productos o servicios. Las variedades de su efectividad dependerán de ciertas calidades que de algún modo serán las que las diferencien unas de otras.

El dramatismo: hace referencia al actuar determinado de la marca, es decir cómo expresa lo narrativo a partir de las herramientas de configuración y organización. El tamaño, la forma, el color, las texturas, las composiciones y la retórica visual determinada. Será importante considerar los impactos psicológicos que se quieren lograr para establecer una pregnancia y notoriedad de marca viable en un contexto de usuarios fragmentados y bajo las características del contexto postmoderno de hiperrealismo, instantaneidad e inestabilidad comentados ya anteriormente.

El discurso: encierra todo lo que se expresó a través del dramatismo y se evalúa en qué medida este discurso permite la generación de vínculos efectivos a través de las narraciones presentadas. Se explora la validez de lo simbólico y lo visual, y su incursión en el “ethos” de los públicos. Las propuestas narrativas del discurso en conjunto se enfrentan a un público ávido de nuevas experiencias e historias que se distingan y los hagan partícipes de manera significativa.

Por lo tanto, el proceso de empatía de las marcas con los usuarios será posible en la medida que las puestas en escena hayan facilitado sus vinculaciones con los productos y servicios a partir de los tres ejes planteados bajo el contexto previamente descrito. El poder de lo visual impera en el contexto discursivo actual, por lo que las narrativas deben alinear sus manifestaciones para evitar posibles saturaciones y repeticiones de historias. El reto será diferenciarse a fin de combatir las distracciones que alejen al público de lo que realmente anhelan actualmente las marcas: manifestarse a partir de su ser, actuar y conectar.

El branding actual debe ser exigente consigo mismo y evaluar sus esfuerzos para participar en relatos con verdaderos valores narrativos, pues como nos dice Antonio Núñez "una gran marca de hoy es como una teleserie con un número ilimitado de capítulos". De esta forma, branding y storytelling se dan el encuentro para fortalecerse y ejecutar en la medida de lo posible que los capítulos diarios de la marca no se minimicen en la mente del público. Y si se puede plantear un storytelling visual para maximizar los mensajes, será mucho mejor.

Bibliografía

Acaso, M. (2002): *El lenguaje visual*. Barcelona: Paidós.
Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona: Paidós.
Marti, J. y P. Muñoz (2008). *Engagement marketing.* Madrid: Pearson educación.
Nuñez, A. (2007). *Será mejor que lo cuentes. Los relatos como herramientas de comunicación storytelling.* Barcelona: Empresa Activa.

***

“Workshops de Co-Creación ”. Una mirada crítica sobre los Brainstormings

Sebastián Esteverena
Alumno egresado de Ciencias de la Comunicación. Consultor estratégico y creativo, facilitador de workshops de innovación. Fundador de Brandtherapist consultora dedicada al diseño y facilitación de workshops en todo el mundo. Más de 20 años trabajando en Publicidad, Director de planificación estratégica para J. Walter Thompson. Socio Fundador de la APG, Agrupación de difunde la disciplina de planificación estratégica en la Argentina. Ganador de varios premios creativos y estratégicos. Graduado, Licenciado en Ciencias de la Comunicación
sebastian@esteverena.com.ar

Palabras clave: Co-Creación, Brainstorming, Workshops, Creatividad

RESUMEN
Actualmente casi todos los procesos de innovación proceden de la co-creación. Cada vez son más las empresas que ponen en práctica este concepto. Sin embargo, hay algunos puntos a tener en cuenta antes de sumergirse en un workshop de este tipo.
Es sabido que el brainstorming se basa en un proceso de asociación libre de ideas, donde lo que se busca es libera múltiples y nuevas apreciaciones; sin critica. Donde el trabajo colectivo es lo medular, pero sin olvidar que lo individual también cuenta.
La finalidad de este trabajo es la de realizar una mirada crítica sobre las sesiones de brainstorming y entender por qué funcionan y por qué no, para ello se proponen seis puntos clave a la hora de guiar un workshop de co-creación, para que dicha experiencia de participación active tanto para las partes internas como externas y la co-creación se haga efectiva.

1. Que hacemos, organicemos un brainstorming

No hay nada más común en el mundo corporativo que hacer workshops por cualquier motivo. Juntar a un grupo de personas en una sala y ponerle el nombre importante como “BRAINSTORMING ESTRATEGICO CREATIVO DE INNOVACION 2015””
Entonces el organizar cuenta el objetivo, y propone generar ideas diferentes para solucionar el problema en cuestión.
Se establecen reglas clásicas:
a) Toda idea vale
b) Construir sobre las ideas del otro
c) Escuchar
d) Mantener el foco
e) Generar Cantidad
f) No criticar, etc, etc
Y luego siguiendo distintos ejercios, a crear.
Pueden ser más divertidos o menos, pero en general luego de la sesiones se generan sensaciones encontradas y cuestionamientos. Fue útil?, “Miles de ideas que no se van a implementar”, “No se para que me convocaron”, “Qué pérdida de tiempo”
Pero la intención es buena, involucrar al equipo, encontrar entre todos la solución, integrarse…
Pero qué es lo que falla, y seguro parte por entender que no es lo mismo juntar personas en una sala, que diseñar un proceso creativo grupal.

2. ¿Para que estoy juntando tanta gente ?

La primera pregunta que uno debe hacerse es : ¿Para qué estoy juntando tanta gente en una sala?
Si se le pregunta al cliente, lo primero que hay que hacer es no dejarse llevar por la primer respuesta. Que será formal, rígida y poco sutil. Alguien que organiza un workshop se expone personalmente y profesionalmente ante mucha gente, por lo tanto siempre hay algo más en juego.
Y hay que definir honestamente el objetivo , por ejemplo no es lo mismo si lo que se quiere es: (todas las opciones son válidas y razonables)
a) Se quiere entender donde estamos parados, definir el problema
b) El problema ya esta definido pero se necesitan soluciones
c) Las soluciones actuales no son tan efectivas y se quiere ir más alla y buscar nuevas ideas
d) La ideas ya están, pero se quiere buscar cómo aplicarla tacticamente
e) Está todo resuelto pero se quiere bajar línea
f) La actividad es una excusa para generar sensación de equipo
g) Otras.

En resumen: una gama desde " no se dónde estoy parado por favor ayuden", hasta "yo sé lo que hay que hacer, apliquenlo".
Para tener en claro qué se busca hay que asumir que existen varias agendas en simultáneo.
las tres agendas

3. En todo workshop hay tres AGENDAS:
LA PRIMERA AGENDA es la formal. Las horas, los ejercicios, los descansos, las presentaciones. Llevar un proceso de pensamiento del punto A al punto B. Pero no es la más importante. En todo workshop la agenda puede variar, siempre surgen matices, discusiones que revelan conflictos ocultos, y lo más común y grave: cuestionar el objetivo de la reunion. Esto último pasa por no haber definido bien el problema a resolver. Al comenzar cualquier dinámica de grupo, esos problemas o inconsistencias salen inmediatamente a la superficie. Y de no resolverse suele alejar o desconectar a parte del equipo y hacer fracasar la reunión.

LA SEGUNDA AGENDA: la política. Siempre hay una agenda política, que es bueno entender antes de embarcarse en una reunión de este tipo. No hay reunión exitosa sino no está alineada a esta visión.
"Las políticas son planteamientos generales o maneras de comprender que guían o canalizan el pensamiento y la acción en la toma de decisiones de todos los miembros de la organización". (Koontz y O'Donell, 1972)
Una manera simple de entenderlo es: "Que quieren los jefes del que organiza el workshop", "Bajo que valores y creencias opera la empresa".
Si el momento de la empresa es quebrar con paradigmas pre existentes, no tiene sentido generar ideas que realcen el pasado (aunque sean buenas, creativas y coherentes) porque la empresa estará intentando por todos sus medios llevar adelante una "vision" al que deberá alinear a toda la estructura y rechazará de plano ideas en contrario.
"Una buena idea en un mal momento, es una mala idea".

LA TERCERA AGENDA: es la del que organiza el workshop. ¿Qué quiere lograr. Más allá del resultado de la sesión, qué necesita obtener?. ¿Que las personas se comuniquen? ¿Que su jefe lo felicite? ¿Hacerse famoso en la estructura? Parece un objetivo mezquino, egoista, pero en definitiva es solo un trabajo. Y a su vez un reflejo de si mismo. Esta agenda afecta la dinámica de la reunión y las decisiones durante el workshop.
Un workshop efectivo toma en cuenta y pondera las tres agendas, siempre. Por eso casi tan importante como la facilitación es el diseño del workshop que deberá contemplar las Agendas antes mencionadas.

4. Las Ideas son Individuales, la inspiración no
Uno se puede preguntar, ¿si junto mucha gente tendré mejores ideas? La respuesta en mi experiencia es, NO.
Un grupo de gente puede inspirar, y hasta sus ideas pueden inspirar a otros, pero las ideas son individuales. Es bueno juntar gente para promover ideas individuales porque si se hace dentro de un proceso bien diseñado todos aportan a la inspiracion general.
En línea con lo que sostiene Steven Johnson "De donde vienen las buenas ideas" la personas tienen ideas que van formando en su mente, y que promover las conexiones entre ellas potencian las mismas, muchas innovaciones provienen de la conexión entre dos ideas preconcebidas que generan una nueva.
La potencia de un brainstorming se basa en calidad de los participantes y lo que traigan en su experiencia de vida, sus ideas, sus puntos de vista y el workshop debe generar el un terreno fertil que promueva la participación y facilitar que se pueda compartir los pensammientos de cada individuo y asi dejar que otros puedan capitalizarlos

5. Más positivos, que negativos … si se hace bien
Juntar un equipo alrededor de una mesa para pensar, casi siempre es bueno porque:
Es bueno parar la pelota y pensar.
En general y es triste reconocerlo, no hay tiempo en el dia a dia para ser ser creativos, "la diaria te come". En las empresas los sistemas de premios y castigos no promueven la creatividad o el pensamiento divergente dado que estan entrenados para hacer el camino mas corto hacia la

eficiencia. No hay experimentación, no se permiten los errores. Por lo tanto entornos protegidos y delimitados, con reglas específicas que faciliten la creatividad ayudan para romper el status quo.
Los juegos o herramientas lúdicas, casos inspiradores fuera de su mundo cercano, sacan lo mejor de las personas, su parte creativa más auténtica.
El proceso genera concensos y alianzas que luego facilitan la concreción de lo realizado. Si uno es parte de la generación de una idea, es más fácil que luego la aplique.
Un grupo de personas pueden criticar y hasta matar una idea, pero bien llevados pueden mejorarla.
A veces un workshop es más útil en las mejoras o adaptación que en la generación de nuevas ideas. Pero siempre depende de los participantes y del facilitador.
Al tener un grupo es bueno escuchar a todos los participantes, permitir que expongan otros puntos de vistas. Como La teoria del décimo hombre (Ver guerra Mundia Z).- Ésta sostiene que si en un grupo de 10 hombres, todos coinciden, el décimo está obligado a asumir que los otros 9 están equivocados y debe hacer todo lo posible para probar el error. De esa manera se fuerza un proceso de innovación rompiendo el status quo. Quizas en la persona que disiente se encuentra el germen de una idea revolucionaria.

6. Algunos tips

En las discusiones en grupo hay que acompañar la evolución del pensamiento es importante que nadie se quede aferrado a una idea, preconcepto y pierda el tren del equipo. Por eso lo mejor es usar materiales “blandos” para que no generen compromiso o se puedan aferrar emocionalmente. Un post is versus un documento escrito. Palabras versus oraciones. Lo etereo versus lo concreto.
Democratizar las ideas, tener posters para colocar ideas, trasladarlas de un cuaderno de notas a un post it pegado en la pared, hace que las ideas pasen a pertenecer a todos y a su vez al ser vistas puedan inspirar nuevas ideas.
Generar ideas es un arma de doble filo. El creador se enemora de sus ideas, son sus bebes. Hay que respetarlas. Por lo tanto se se le pide a alguien generar una idea hay que tener en claro para qué se pide y qué se va a hacer con esa idea.
No tratar de resolver todo en un workshop, el workshop es un eslabon en el proceso, es un lugar de generación y concensos, pero para pulir, redactar, ajustar es mejor un equipo chico.
Un workshop de ideas NO es un comité de discusión. Es un espacio de PRODUCCION.

Bibliografía

Eckert, B y J Vehar (2007): More Lightning Less Thunder, How to energize innovation teams. USA: New & Improved
Gray, D y S. Brown y J. Macanufo (2010): Game Storming. USA: O´Reilly
Parnes, S (2004): Visionizing: innovating your opportunities. USA: CEF Press
Rasmussen, R. y P. Kristiansen (2014): Building a better business using the Lego® Serious Play® Method. New Jersey: Wiley.
Sibbet, D (2010): Visual Meetings. New Jersey: Wiley
Webb Young, J (1994): A technique for producing ideas. Illinois, USA: NTC
Wilkinson, M. (2004): The secrets of facilitation. San Francisco: Jossey Bass
Wilkinson, M (2005): The secrets of masterful meetings. USA: Leadership Strategies.

Fuentes de Internet

Johnson, Steven “De donde vienen las buenas ideas”, https://www.youtube.com/watch?v=NugRZGDbPFU, 09/07/2015

***

Campañas de bien público, el desafío de cambiar comportamientos

Melisa Fernández - Estudiante Ciencias de la Comunicación, UBA - melisaifernandez@hotmail.com
Eleonora Raisa Giussi - Estudiante Ciencias de la Comunicación, UBA - rgiussi@gmail.com
Gonzalo Rodríguez - Estudiante Ciencias de la Comunicación, UBA - grodgm@gmail.com
Mariano Torrecilla - Estudiante Ciencias de la Comunicación, UBA - marianotorrecilla89@hotmail.com

Palabras clave: campañas, bien público, niños

Resumen
En nuestra ponencia presentaremos el caso de Diccionario de Juegos, una campaña de bien público iniciada en 2014 en el marco del Taller Anual de la Orientación en Opinión Pública y Publicidad. El objetivo de la misma es fomentar el juego entre padres e hijos.
Partimos de la siguiente problemática: Si bien la mayoría de los padres conoce los beneficios de que sus hijos jueguen (como el refuerzo de la autoestima y la comprensión del mundo), son pocos los que saben que jugando con sus hijos se construyen códigos entre ellos que duran para toda la vida.
El eje de la presentación girará en torno al recorrido realizado, desde la consigna, la estrategia de comunicación y la bajada creativa (que llevó a la realización de un proyecto colectivo, la creación concreta de un Diccionario de Juegos). Por último, incluiremos la repercusión del caso en medios y redes sociales.
También, destacaremos puntos como la importancia de conocer en profundidad al target (realización de encuestas) y una sólida estrategia de comunicación que estructure la campaña.

Diccionario de juegos

El concepto "campaña de bien público", podemos comprenderlo desde el aporte establecido por el publicitario Guillermo Caro: *"definimos a este tipo de comunicación como aquella que se caracteriza por la propagación de mensajes, cuyo fin es lograr una mejor calidad de vida, mediante técnicas de comunicación masivas y/o directas, creando conciencia y modificando conductas, a través de la formación, cambio o refuerzo de la actitud de la sociedad."* (Caro, 1995)

Entre las campañas de bien público que han aportado acciones con temáticas vinculadas a la niñez, debemos destacar como ejemplo a la realizada por EDNA (Equipo Diocesano de Niñez y Adolescencia Obispado de San Isidro), Fundación Arcor y el Consejo Publicitario Argentino. Contó con el apoyo de empresas como Arcor, Telefónica y Walmart. "Si no haces nada, sos parte" busca concientizar sobre la problemática del bullying, al mismo tiempo que apunta a tomar parte como sociedad en la solución de esta cuestión que no solo tiene que ver con el acoso en los colegios, sino también la discriminación que puede sufrir un chico y el maltrato verbal y psicológico. Cuenta con una pieza gráfica, un videoclip rapeado por Emanero y un sitio web: http://www.sinohacesnadasosparte.org/

Letra del Videoclip:

"Mamá estoy frustrado,
me cuesta hacer amigos y en la escuela todos dicen que soy raro,
y no se si hago bien en contarlo y siento vergüenza,
pero exploto y el colegio no le da mucha importancia.

Son las doce y preferiría no haber venido,
porque se que a la salida me van a pegar de a cinco,
y otro día más escondiendo lastimaduras,
me pregunto si es normal que las cosas sean tan duras.

No hay respuestas no, no hay quien conteste,
porque mi vieja solamente quiere que estudie y que no moleste,
para escuchame y por favor dame un consejo,
papa escuchame necesito tu consejo.

Siento que exploto y que el alma me arde,
te juro que estoy mal y pienso en escaparme,
es la impotencia de ser uno contra todos,
ya no importa a quien le cuente me ignoran de todos modos.

Siento que quiero escapar, estoy frustrado,
y tiene la culpa el que se abusa y el que mira hacia otro lado,
muchas gracias por alimentar con bronca y desamor,
a este cuerpo de adolescente lleno de rencor.

Si querés hacer algo extendeme tu mano,
escuchá mi grito y ponete en la piel de este ser humano,
necesito que sientas como siento y enterate que:
Si vos no haces nada también sos parte."

Otro ejemplo para destacar, es la campaña realizada por Unicef en Chile, donde el número de niños y adolescente que trabajan se estima que es de 196 mil. Como parte de la conmemoración del Día Internacional contra el Trabajo Infantil, Unicef lanzó una campaña para concientizar sobre este tema. Realizada por la universidad Inacap para Unicef Chile, la campaña se desarrolló en 2012 y consistió de 3 piezas gráficas en la que se presentan juguetes asociados a oficios (máquina de coser, carretilla, balde y pala) con el mensaje contundente *"que no dejen de ser juguetes*. La acción tuvo considerable eco en redes sociales.

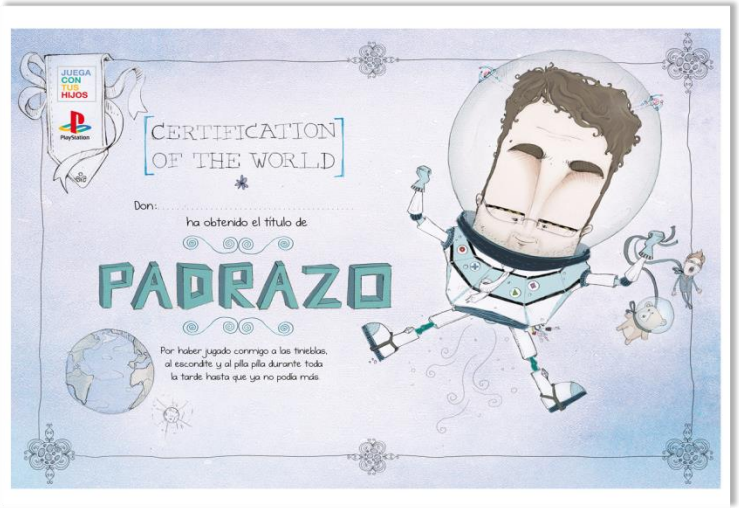




Específicamente, entre las campañas que han abordado la temática de la niñez y el juego, encontramos las campaña de la marca PlayStation "*Juega con tus hijos*"[175]. El eje de la campaña gira en torno a que los adultos pasen más tiempo con sus hijos en vez de estar navegando en la web, por lo que incluye la posibilidad de imprimir diversos juegos de mesa, con cartas, dados, figuras para armar, para compartir entre grandes y chicos. Además se pueden descargar diplomas al mejor papá y

[175] http://www.juegacontushijos.com

mamá. Lo más novedoso es que desarrollaron una aplicación para el celular que en el buzón de voz y en twitter avisan que no están disponibles porque están jugando con sus hijos.



Luego de haber hecho este panorama, desarrollaremos el caso Diccionario de Juegos como ejemplo de una campaña de bien público integral. Haremos el recorrido por el diagnóstico del caso, conocimiento del target, la elaboración de la estrategia de comunicación y la producción creativa.

Objetivo

El objetivo de este trabajo es realizar una campaña de bien público para fomentar el juego entre padres e hijos.

Diagnóstico del caso

En primer lugar, recurrimos a la palabra de especialistas en juego e infancia para tener una comprensión más acabada del tema.

Definición y clasificación del juego

El escritor y sociólogo Roger Caillois propone en su obra “Les Jeux et les hommes” (Caillois, 1958), una clasificación y definición universal que permite distinguir el juego de otras prácticas humanas y comprenderlo como una actividad que comparte las siguientes características:

- *“Libre: el juego es una actividad a la que el jugador no puede ser obligado sin que el juego pierda inmediatamente su carácter de diversión atractiva y gozosa.*
- *Separada: el juego es una actividad que establece sus límites precisos de espacio y tiempo.*
- *Incierta: es una actividad en la cual su desarrollo no puede determinarse, brindando la posibilidad al actuante su plenitud en la iniciativa de inventar.*
- *Improductiva: no genera la producción de bienes ni riqueza en concreto.*
- *Reglamentada: sus reglas convencionales suspenden las leyes ordinarias, fomentando un único espacio con una nueva legislación.*
- *Ficticia: genera la conciencia de una realidad paralela o ficticia con respecto a la vida ordinaria.” (Caillois, 1958)*

Según profesionales de psicología infantil y la UNESCO, el principal problema de que los padres no jueguen con sus hijos, es que se debilitan muchos factores del desarrollo emocional y cognitivo del niño. Con eso es posible dar cuenta de la importancia que tiene el juego como formador de la personalidad. Señala la Unesco que sin el juego “*se encontraría separado del entorno natural y social. Jugando el niño se inicia en los comportamientos del adulto, en el papel que tendrá que desempeñar más tarde*” (UNESCO, 1980)

De este modo, el niño adquiere la capacidad de sentirse y comprenderse a sí mismo como un miembro del grupo social con sus propias reglas y estatutos, e interioriza los valores éticos de la sociedad a la que pertenece.

Fundamentación de la importancia del juego

Las principales ramas de la psicología infantil coinciden en que el juego (UNESCO, 1980):

- Es una necesidad vital humana.
- Desarrolla la comunicación y la salud mental.
- Ayuda al desarrollo motriz, cognitivo, social, afectivo y emocional.
- Permite simbolizar, representar e imitar.
- Genera autoestima y valor.
- Es un simulador de la vida adulta. Permite entender los roles sociales, el bien y el mal.
- Permite entender e incorporar reglas y limitaciones de la vida social (tolerancia, respeto).
- Ayuda a la aceptación de la frustración.
- Forma hábitos de cooperación y negociación.
- Fomenta el autoconocimiento.

Por otra parte, el juego permite la creación de códigos compartidos. Basándonos en lo expresado por la Lic. Mónica Cruppi, psicóloga de la Asociación Psicoanalítica Argentina, capturamos la importancia de las acciones lúdicas en el fomento y creación de dichos códigos.

Cruppi sostiene que "*muchos padres no juegan con sus chicos por falta de tiempo*" (Cruppi, 2010). Sin embargo, tampoco lo hacen durante los ratos de ocio y las vacaciones. "*El juego es la primera forma de diálogo que se establece entre padres e hijos, y su ausencia puede llevar a falencias en la comunicación más adelante, cuando los niños se vuelven adolescentes y se han perdido los códigos comunes que surgen del jugar*." (Cruppi, 2010)

Resumen de la situación

Estableciendo una relación entre las características del juego definidas por Caillois (libre, separado, incierto, improductivo, reglamentado y ficticio) y los códigos compartidos de Cruppi, llegamos a un nivel superior de interpretación del juego. De esta manera, comprendemos a dicha instancia como primordial en la generación de espacios de invención de aquello esencial que sólo ocurre jugando, la creación de códigos compartidos.

Encuestas

Con el fin de obtener insights e ideas disparadoras, elaboramos las siguientes encuestas de las que seleccionamos las respuestas más significativas.

- **¿Qué juegos son los preferidos de tu/s hijo/s?**
"Ahora pintarse y hacerse la adolescente."

"Memotest, rompecabezas, dragón escurridizo (inventado por nosotros)"

- **¿Cuáles pensás que son los beneficios que tienen los niños de jugar con adultos?**
"*los estimula a interactuar, los ayuda a sentirse contenidos y queridos, les hace saber que estás dispuesto a escucharlos, les brinda confianza y los hace feliz.*"

"*Se sienten acompañados, felices de poder compartir algo que a ellos les gusta con los adultos. Les trae alegría y fomenta que el niño aprenda cosas nuevas, les cambia el humor, y también estimula la creatividad y la vinculación con otras personas.*"

"*Estimula la imaginación y presta lugar a que jueguen no sólo en la computadora, sino con otros elementos y en grupo. Es un momento de acercamiento con el niño y de encuentro, a diferencia del papel de educador que tienen los padres siempre durante el juego pueden ponerse a la par con los nenes, permitiendo poner en juego las fantasías de los nenes y a la vez charlar o aclarar cuestiones*

de la vida que se ponen en juego a la hora de jugar (roles, reglas, esperar los turnos, aceptar las ideas del otro, etc.)"

"*Fortalece la relación*"

"Principalmente la incorporación de reglas de juego y genera un puente que mejora el vínculo."

¿Qué beneficio te da a vos jugar con ellos?
"*Disfruto de la espontaneidad de ellos, la construcción del conocimiento del mundo que los rodea y también me permite desarrollar el vínculo con ellos. Me divierto mucho.*"

"Para un mundo adulto es una forma de estar actualizado de la forma en que se conectan entre sí los adolescente en la actualidad."

"Para mí lo más importante es la conexión que se logra que ayuda a fortalecer la confianza y además es muy divertido!"

"Me llena de felicidad jugar con mi hijo, escucharlo, ganarle, perder, verlo que se enoja, que le doy ternura, que me abraza…Imagino que a él le debe pasar lo mismo."

"Me permite conocer cosas que ellos expresan a través de los juegos que no son capaces de decir en palabras. Un ejemplo: Olivia hace a las muñecas decir cosas o pasar por situaciones que a ella le dan miedo, pero ella jugando les hace decir: ´no te preocupes, hacelo que vas a ver que no pasa nada´."

Problema

Como detallamos anteriormente, si bien los padres conocen la importancia del juego para los niños, muchas veces lo fomentan sin participar en él. De acuerdo a lo dicho por la psicóloga Mónica Cruppi, el juego es la primera forma de diálogo que se establece entre padres e hijos. Su ausencia puede llevar a falencias en la comunicación debido a la falta de los códigos comunes que surgen del jugar.

Desafío Comunicacional

Incentivar el juego entre padres e hijos, asociándolo a la instancia de creación de códigos compartidos.

Estrategia implementada

Asociar el momento de juego con la instancia de creación de códigos en común.

Objetivos de la campaña

- Concientizar sobre la importancia de que los adultos (padres) jueguen con los niños (hijos).
- Difundir los beneficios que el juego trae a los niños.
- Lograr la participación de las personas aportando sus experiencias personales.
- Realizar una acción BTL para interactuar personalmente con el target y explicar los objetivos de la campaña e invitarlos a sumarse.
- Lograr difusión en redes sociales de la campaña.
- Lograr notas y/o menciones en medios tradicionales y digitales.

Brief

¿POR QUÉ ESTAMOS COMUNICANDO?

El rol de nuestra acción de comunicación tiene como objetivo despertar un cambio de conducta en los adultos con respecto al "jugar con los chicos". Promover la importancia de la

creación y conservación de espacios de juego utilizando como incentivo la herramienta de los "códigos compartidos".

¿A QUIÉN NOS ESTAMOS DIRIGIENDO CON LA COMUNICACIÓN?

- NSE: C1 (media alta), C2 (media media).
- Padres y madres entre 30 y 40 años con hijos de 3 a 10 años.
- Residentes en CABA.

Perfil psicográfico

- Serían personas creativas, es decir que acostumbran a hacer las cosas utilizando la imaginación, a crear cosas únicas, a lo novedoso, a salir de los estándares, trasladando estos valores también a sus hijos.
- Serían personas que se preocupan por el bienestar de su familia, por la autorrealización de los seres queridos, sosteniendo en su pirámide de valores a las relaciones humanas como su parte prioritaria.
- Serían personas que se exigen lo máximo para su hijos, que todo esfuerzo vale la pena si termina resultando en un beneficio para la familia.

¿Cuál es nuestro mensaje?

Concepto: Nuestro juego, nuestro mundo.
Beneficio: Jugando con tus hijos creás códigos compartidos que duran para siempre.

¿Cuál es el soporte de nuestro mensaje?

Reason Why: Jugar con los chicos permite crear códigos compartidos.
Apoyo: El juego en la niñez permite el fomento y creación de códigos compartidos entre padres e hijos.
Tono de la Comunicación: Lúdico-Emotivo
Call to action: ¿Qué juego vamos a inventar hoy?
Promesa: Jugando con tu hijo creás códigos compartidos que duran para siempre.

CAMPAÑA

Concepto creativo: Nuestro juego, nuestro mundo.
Nombre de la campaña: Diccionario de Juegos.

Gráficas

- **Piezas gráficas para revista y vía pública**

(Se expondrán en la presentación de esta ponencia)

Radio
Spots de Radio

1 - "Spa" (30 segundos)

Guión literario**:**
Nena:
"¿Qué color le gustaría, señor, fucsia o violeta?"
Padre
"Violeta, pero por favor pinte la uña, que el otro día me pintó el dedo".
Nena
"¿Le gustaría un nuevo peinado?".
Padre
"Como no, unos rulos quizás".
(Interrumpe la escena la madre. Se escuchan ruidos de una llave, se abre la puerta)
Madre

"¡Hola!… ¿A qué están jugando?".
Nena
"Al Spa con Papi".
Locutora
"Hay cosas que sólo se entienden compartiendo un mundo. Jugando con tus hijos creás códigos que duran para siempre. ¿Qué juego vamos a inventar hoy? Diccionario de juegos. Buscanos en Facebook y sumate a la campaña".

2 - "Comando de Almohadas" (30 segundos)

Guión literario:
Padre
(Grita como si se encontrara avecinando una batalla)
"¿Todos en sus bases?"
Nene
(A lo lejos)
"SIIIIIII"
Padre
"Prepareen, apunten...dispareeen!"
Nene
"NO papá, era preparen, apunten FUEGO!"
Padre
"Vamos de vuelta camaradas….preparen, apunten...FUEGO!"
(Ruido de puerta abriéndose, es la madre que llega a la casa y pregunta)
Madre
"Cuanto ruido….¿qué hacen?"
Nene y Padre
(Al unísono)
"Jugamos al Comando de Almohadas!"
Locutora
"Hay cosas que sólo se entienden compartiendo un mundo. Jugando con tus hijos creás códigos que duran para siempre. ¿Qué juego vamos a inventar hoy? Diccionario de juegos. Buscanos en Facebook y sumate a la campaña".

3 - "Turbulencias" (15 segundos)

Guión literario:
Padre
"Piloto, diga cuál es el problema. Cambio."
Nene
"Estoy sin combustible y hay turbulencias. ¡Necesito coordenadas para aterrizar!"
Padre
"¡Muy bien! Alfombra del living despejada."
Locutora
"Jugando con tus hijos creás códigos que duran para siempre. Diccionario de juegos. Buscanos en Fb y sumate a la campaña".

Estrategia digital

Objetivos:
● Nuestro principal objetivo en redes fue fomentar la interacción con nuestro target para armar un diccionario de juegos digital con los aportes de los fans. Si bien este fue nuestro objetivo capital, utilizamos la táctica del 80-20 y subimos contenido útil para el target con el fin de generar engagement.
● Dar la posibilidad a los seguidores de las redes sociales de participar aportando sus experiencias y viendo su caso volcado en una producción comunitaria
● Vincularnos con páginas con voz autorizada en relación a la temática de juego, infancia, docencia, consejos para padres, etc.

Contenido digital

Las publicaciones de la fan page se organizan según diferentes criterios:

A. **Momentos:** Fotografías que retratan situaciones de juego entre adultos y niños con invitación a los fans a pensar a qué se podría jugar. Además se relacionan las publicaciones con situaciones coyunturales (por ejemplo: día lluvioso, día soleado, feriado y fin de semana largo, horario de regreso a casa después del trabajo, etc.)

B. **Juegos inventados:** Nombres de los juegos seleccionados para formar parte del primer Diccionario de Juegos. Se realizan con una plantilla diseñada especialmente y con ilustraciones.

C. **Participación de fans:** Fotografías enviadas por seguidores de sus momentos de juego. Se invita los otros fans a hacer lo mismo y a seguir enviando los nombres de sus juegos.

D. **Actividades DIY:** Recomendación de actividades para disfrutar entre padres e hijos, en casa.

E. **Efemérides:** Publicación de contenido relacionado a fechas de importancia, vinculadas a la niñez.

Facebook: /diccionariodejuegos

Decidimos utilizar Facebook como medio principal, por dos motivos:
- Debido al potencial visual de la plataforma, ya que nuestra intención es generar un vínculo emocional a través de imágenes.
- Debido a la gran importancia que Facebook tiene en la Argentina en cuanto a inversión de horas, el 94% del tiempo que los usuarios pasan en redes en Argentina lo pasan en Facebook (ComScore, 2013)

Se contactó a fan pages relacionadas con nuestros objetivos por publicación pública o por inbox contándoles sobre la propuesta de la campaña.

Twitter: @dicdejuegos

Se siguió a las cuentas de personajes que podían funcionar como referentes de padres que juegan con sus hijos y abiertos a campañas solidarias y de bien público. Por ejemplo, Sebastián Wainraich, Matías Martin y Luisana Lopilato. Twitter funcionó como medio complementario, y aprovechamos el real time para la acción BTL como forma de comunicarnos con la audiencia.

Pinterest:

A la hora de pensar el contenido de nuestra campaña establecimos algunas categorías relacionadas con nuestra temática principal:
- **JUEGOS E ILUSTRACIONES:** juegos infantiles en general, manualidades para hacer juegos propios (categoría DIY, muy popular en esta red social), ilustraciones infantiles.
- **MOMENTOS:** fotos de escenas y momentos compartidos entre padres e hijos.
- **FRASES INSPIRADORAS:** frases sobre la infancia.

Youtube:

Se creó un canal de Youtube de Diccionario de Juegos donde se subió el video explicativo de nuestro proyecto ni bien lanzamos nuestra campaña.

Página Web:

Nuestra campaña cuenta con una página web diccionariodejuegos.wordpress.com con información institucional y de contacto.

Acción BTL

Objetivo:

Generar un espacio de juego entre padres e hijos en el que puedan crear libremente un objeto inventado, ya sea un animal, un juguete o un personaje.

Implementación:

Se instalaron el 15/11/14 en Parque Centenario, un banner, lonas y cajas con materiales de librería y se invitó a las familias a acercarse e inventar un juego y ponerle un nombre. Se repartieron volantes con el logo y la dirección de la campaña en Facebook con el objetivo de invitar a la actividad. Libremente cada grupo fue trabajando hasta que llegaban al resultado final. En ese momento, se anotó en una pizarra el nombre del juego para retomar el concepto de diccionario y se sacó una foto de recuerdo, que podrían ver en la fan page al día siguiente.

Comercial audiovisual
"Momentos"

Guión literario:

Sobre un escritorio yace un libro blanco que en la tapa tiene el logo de Diccionario de juegos. Un señor lo abre y pasa las hojas. Se escucha una música tranquila de fondo. Lo deja abierto en la página que tiene la letra "A", y la palabra "Atrapando pececitos" sobre la izquierda y una foto (formato polaroid) en la página derecha. En la foto se ve al señor con una niña alrededor de una pileta inflable. La foto se transforma en un video de dicha escena. La niña y el señor están jugando en la pileta. La niña y el señor tienen unas cañas de pescar de juguete y hay unos peces de plástico flotando en la pileta. El video se transforma en foto otra vez. El señor pasa de nuevo las páginas del libro. Se detiene en la página con la letra "T", y la palabra "Torre de peluches". La foto de la página izquierda muestra al señor y a la niña haciendo una gran pirámide de peluches y muñecos. La foto se transforma en video. En el video el padre alza a la niña para que pueda poner un peluche en la punta de la pila de peluches, y en ese momento la torre se cae. El padre deja a la niña en el piso. Los dos se tiran al piso y se ríen. El video se transforma en foto. El señor sigue pasando las páginas. *Desde que el señor abre la página hasta ahora una voz en off dice: la voz de la locutora que dice: El juego es el lenguaje de los niños, jugando con tus hijos creas códigos que duran para siempre.* La abre en la página que tiene la letra "Z" (esta página no tiene foto). Por la puerta, entra la niña con un gran muñeco en brazos:

Niña:

- *Pa, ¿qué juego vamos a inventar hoy?*

El padre toma una cámara polaroid que está en el escritorio y se va por la puerta con la niña que lo acompaña a los saltitos. El diccionario se cierra con el viento y queda cerrado viéndose el logo de Diccionario de juegos que tiene en la tapa. El libro blanco se funde con un fondo blanco, quedando sólo el logo en pantalla.

Locutora:

- *Diccionario de juegos, buscanos en facebook*

(aparece en pantalla el logo de facebook)

- *y sumate a la campaña*.

Resultados:

● **BTL:** Participación de más de 50 padres e hijos personas durante la acción BTL en Parque Centenario.

● **FANPAGE**: www.facebook.com/diccionariodejuegos
○ 770 fans
○ 2,500 clicks en las publicaciones (Incluyendo "me gusta" y click a links publicados)
○ Fans: 67% Mujeres | 37% Hombres
○ Rango etáreo alcanzado: 25-34 años (35%) y 35-44 años (15%)

● **clipping:**

Medios gráficos
■ Nota en Infonews en portada y sección Sociedad (28/11/14)

http://www.infonews.com/nota/174625/inventan-un-diccionario-de-juegos

■ Nota en Diario Z (27/11/14)

http://www.diarioz.com.ar/#/nota/diccionario-de-juegos-campana-para-acercar-padres-e-hijos-38346/

■ Nota Diario Clarín, suplemento ”Mujeres” (6/2/15)

http://www.clarin.com/mujer/Horas-bien-aprovechadas_0_1298870110.html

■Portal Educ.ar http://www.educ.ar/sitios/educar/noticias/ver?id=125071&referente=docentes (15/12/14)

■ Área de Estudios en Comunicación Publicitaria

http://www.aecp.com.ar/observatorio-alumnos-de-la-uba-comunicacion-inventan-diccionario-de-juegos_44_261.html

■ Blog Mi Sala Amarilla

http://salaamarilla2009.blogspot.com.ar/2014/12/proyecto-diccionario-de-juegos.html

Menciones en radios:

● Programa A contramano (Radio Sentidos www.radiosentidos.com.ar). Emisión del 25/11/14

● Programa Inimputables a la Medianoche (Radio FM Simphony 91.3/ www.fm913.com.ar) Emisión del 26/11/14

● Programa Saliendo del Tupper (CICLOP Radio /www.ciclopradio.com.ar). Emisión del 28/11/14

● Decenas de aportes de juegos de los seguidores de la fan page.

● **Lanzamiento del Diccionario de Juegos en formato digital**

http://issuu.com/gonzalorodriguez20/docs/diccionario_de_juegos_d1a21b94d66064/0

Bibliografía

Caro, G. (1995): *La comunicación social de bien público*. Buenos Aires: Ediciones Don Bosco.

Caillois, R. (1958): *Les jeux et les hommes*. Paris: Gallimard.

Comscore, informe anual, “Digital Future in Focus Argentina”, 2013.

Cruppi, M. “Por qué los adultos no juegan”. http://www.lanacion.com.ar/1257579-por-quelos-adultos-no-juegan Diario La Nación. Publicado 25/04/2010. Consultado: 1/10/2014.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO (1980). *El Niño y el Juego. Planteamientos teóricos y aplicaciones pedagógicas.* Belgrado: Autor.

***

Listen, feel & create. Eso que llamamos escucha en redes sociales no es escuchar

Ezequiel Martín Gonzalez Fritz
Young & Rubicam Buenos Aires
ezequiel.fritz@yrbrands.com

Palabras clave: social listening, escucha en redes sociales

RESUMEN
El monitoreo en redes sociales comúnmente llamado social listening nos llevó a creer erróneamente que podemos escuchar aquello que nuestros clientes dicen. Lo que llamamos escucha en redes sociales no es escuchar, sino más bien, oír o ver. La capacidad biológica de oír sonidos o ver palabras no construyen necesariamente una interpretación. Para escuchar u observar no basta con oír o ver, es necesario percibir y construir una interpretación. Si no hay interpretación, no hay escucha. El mero rastreo de conversaciones no nos convierte en un todo oídos capaz de escuchar aquello que nuestros clientes quieren o esperan. Se puede lograr una interpretación superior interpelando las conversaciones correctas con las preguntas correctas, utilizando las matrices ontológicas de escucha, rastreando patrones de comportamiento y profundizando en intenciones y acciones. Observar la narrativa digital alrededor de una marca o categoría puede colaborar fuertemente en innovaciones futuras de un startup, marca o compañía.

El monitoreo en redes sociales comúnmente llamado social listening nos llevó a creer erróneamente que podemos escuchar aquello que nuestros clientes dicen y hacen. Lo que llamamos escucha en redes sociales no es escuchar, sino más bien, oír o ver. La capacidad biológica de oír sonidos o ver palabras no construyen necesariamente una interpretación. Para escuchar u observar no basta con oír o ver es necesario percibir y construir una interpretación. Si no hay interpretación de aquello que estamos oyendo o viendo, no hay escucha.

Conversaciones sociales VS. Conversaciones online

Las conversaciones en redes sociales carecen de cuerpo y emoción. Dos requisitos que junto al lenguaje componen lo que llamamos: conversaciones. En las redes sociales sólo es posible desarrollar el lenguaje. El cuerpo está completamente ausente y la emoción será difícil de interpretar. El acto de escuchar siempre implica comprensión, y por tanto interpretación. La ausencia de corporalidad y emoción exige que busquemos interpretar a partir de información complementaria.
El mero rastreo de conversaciones no nos convierte en un todo oídos capaz de escuchar aquello que nuestros clientes quieren o esperan de nuestra marca o empresa. Estamos sólo viendo que dicen y hacen. Para lograr una interpretación superior según Rafael Echeverría requiere ir más profundo y empezar a comprender:

1. ¿desde que lugar habla esta persona?
2. ¿cuáles son las consecuencias que involucran lo que esta persona dijo?
3. ¿qué posibilidades abren y cierran con lo que está persona dice?

Estas preguntas nos llevan a un segundo nivel de sentido. La mayoría de las empresas de monitoreo de redes trabajan en un primer nivel de sentido. Ellos valúan los post con mayor engagement, usuarios más activos y regiones predominantes.
Mientras que el objetivo de estas empresas de monitoreo está puesto en el engagement lo que buscamos demostrar es cómo es posible alimentar con aprendizajes nuevas ideas de negocios a partir de la interpretación de las conversaciones en redes sociales.

Caso 1: Freddo

Freddo es el retailer de helados más grande de Argentina, cuenta con 120 sucursales. Y se expande en países limítrofes y USA. Es una marca que a pesar del aumento de precios, se está esforzando por mantener sus acciones promocionales y descuentos exclusivos para clientes en días especiales, defendiendo siempre su calidad.
Luego del review anual de comunicación, decidimos preparar un nuevo diagnóstico de marca y para ello utilizamos el Brand Asset Valuator (el mayor estudio global cuantitativo de marcas). Encontramos en primer lugar que:

- Los atributos easy going (personalidad) son atributos que Freddo tiene mejorar para aumentar su estatura de marca.
- La calidad no es un cost of entry de la categoría sin embargo no es un diferencial en el que las marcas de la categoría puedan basar su negocio.

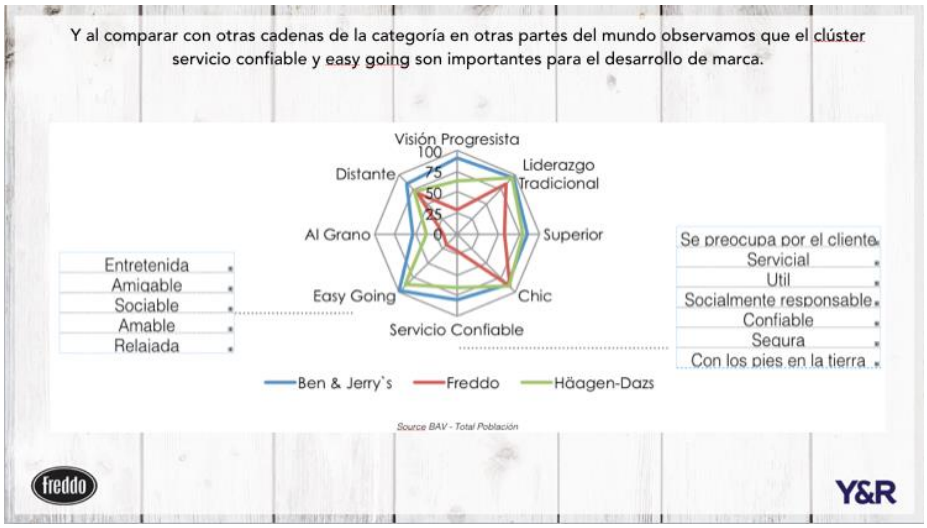


Imagen 1: Atributos Easy Going, aspectos de la personalidad marcaria.

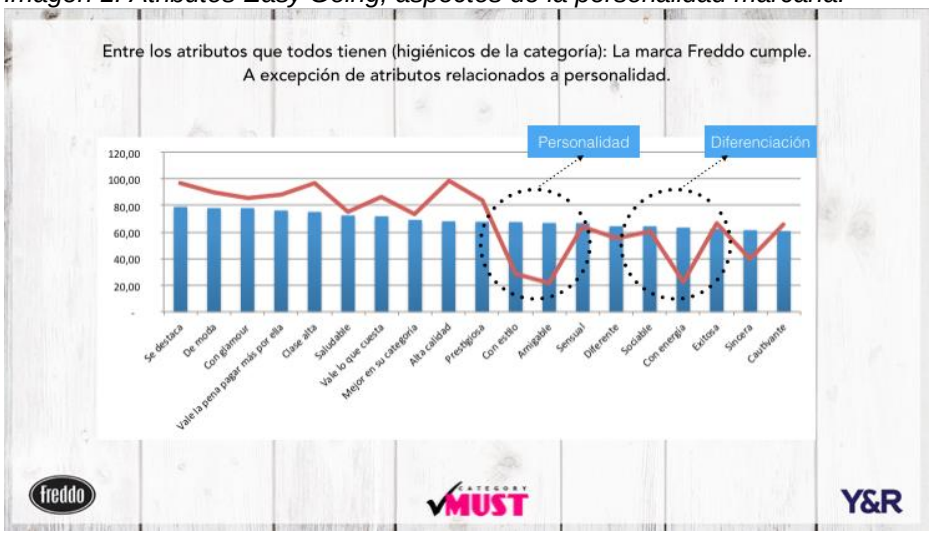


Imagen 2: Atributos Cost of Entry.

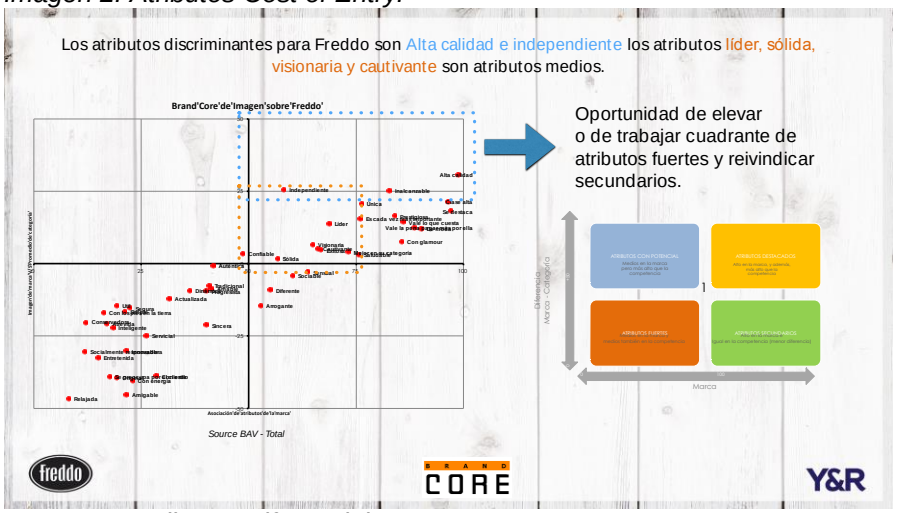


Imagen 3: Atributos Diferenciales.

Entendimos concretamente que la estatura de la marca en esta categoría no se juega por la calidad sino más bien por atributos relacionados a la personalidad marcaria. Lo cual nos orientó a comprobar que sucede con otras marcas líderes de la categoría, y observamos que Ben&Jerry's y Häagen-Dazs contribuyen desarrollan fuertemente los atributos relacionados a la sociabilidad, amabilidad, y cercanía en general.

Empezamos a monitorear las redes sociales (Heartbytes) y descubrimos una gran verdad: tomar helado en casa no es solo placer, sino que “es un gran programa”. Ver un partido de fútbol con amigos mientras toman helado es un gran programa, ver una película en Nexflix con tu novia y compartir medio kilo de helado Freddo es un excelente programa. Prepararse para ver tu serie favorita y sostener la ansiedad con un pote un helado es el mejor programa.



Imagen 4: Capturas Heartbytes. Universo de sentido: Momentos de consumo.

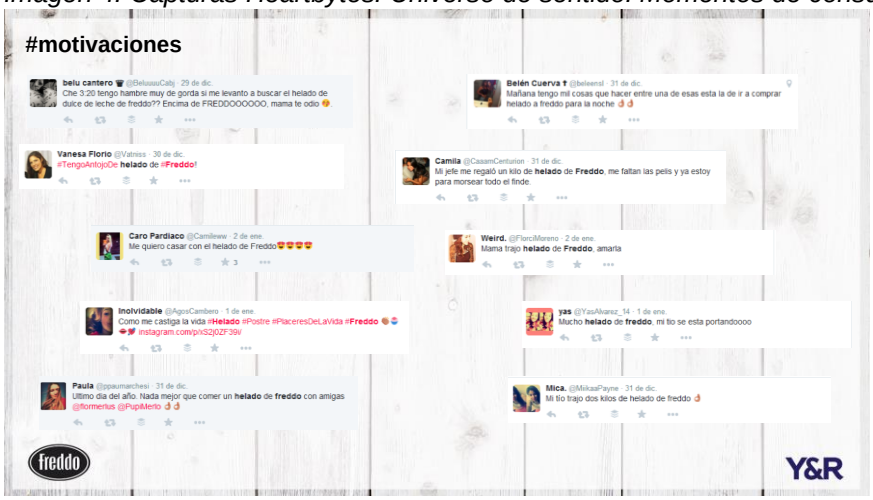


Imagen 5: Capturas Heartbytes. Universo de sentido: Motivaciones.

Decidimos entonces drivear la estrategia hacia el entretenimiento y sondear en las oportunidades que el tiempo real nos puede proporcionar. Estar alertas al contexto, nos permitió trabajar con algo de anticipación en casos como la transmisión de la entrega de los premios Oscars, el estreno de la 3er. temporada de House of Cards.

El monitoreo en redes sociales nos valió para interpretar los temas de conversación que la categoría promueve y gracias a ello reinterpretar el lugar que le corresponde a la marca Freddo. El tracking conversacional nos permitió comprender que los patrones comportamentales del consumo de helado asociado al entretenimiento son volumétricos y pudimos utilizar los mismos como insumo para alimentar la creación publicitaria.

Síntesis conceptual

Ir a una red social no quiere decir que vamos a entender porque la gente piensa lo que piensa o porque hace lo que hace. Lo que sí podemos hacer es cuantificar patrones comportamentales, profundizar en intenciones y acciones, observar la narrativa digital alrededor de una marca o categoría para lograr mayores niveles de sentido que nos permitan alimentar a los equipos creativos con material innovador en tiempo real.

Bibliografía

Echeverria, R. (1998): Ontología del Lenguaje. Mexico: Granica.
Horst, A. (2012): Digital Anthropology. London: Berg.
Echeverria, R. (2005): Actos del Lenguaje: La escucha. Mexico: Granica.
Fraga, M. (2015): Caso Freddo. Argentina: Y&R Buenos Aires.

***

“La publicidad como síntoma de cultura”. Los casos Fibertel, Personal y Optimus

Paula S. Vizio
ISFD N°153/ E.S. N°1-3-6/ ICPJA/Colegio Horizonte/ Colegio FASTA Niño Jesús/Lobos
Lic. en Ciencias de la Comunicación Postítulo Docente
Diplomatura en Ciencias Sociales con mención en las instituciones educativas (FLACSO)
Especialista en Gestión de las Instituciones Educativas (FLACSO)
Posgrado en Educación, Imágenes y Medios (FLACSO)
pvizio@speedy.com.ar

Palabras clave: publicidad - cultura - consumo - nuevas tecnologías

RESUMEN

Las nuevas tecnologías, el cambio en el consumo de los productos y servicios, y los nuevos modos de apropiación de contenidos, hacen del target, un objetivo cada vez más complejo de alcanzar.

Re direccionar las estrategias, re dimensionar los espacios y entender que estamos inmersos en una realidad, en evolución permanente, es uno de los planteos de este trabajo, que apunta al análisis de casos concretos, que anticiparon cambios en los patrones de lectura y de consumo.

El campo de la publicidad implica una síntesis del análisis de nuestros contextos socioculturales. Sirve de diagnóstico, de marco y de soporte, que refleja un movimiento continuo, nuevas relaciones sociales, nuevas estructuras mentales en red, y el anticipo del futuro inmediato en los patrones de consumo.

Este trabajo parte de la observación de distintos casos, que dan cuenta de los cambios en las lógicas de percepción y lectura, a partir del análisis de los mensajes publicitarios: Fibertel, Personal y Optimus. Y cruza este material con planteos teóricos de autores, que han trabajado el tema, indagando teorías y cuestionando modelos.

En un contexto signado por un cambio que parecía ser inminente (año 2000), un siglo que daba paso a una aparente revolución, un paradigma que empezaba a resultar obsoleto y necesitaba de nuevas teorías que explicaran nuevas realidades, estas campañas utilizaron el humor, la complicidad y la ternura para dar cuenta de una sociedad que necesitaba ser mirada desde otro lugar.

> “La publicidad puede considerarse como una de esas prácticas sociales a las que debemos prestar atención si nos interesa el diagnóstico del momento. Y también hay que atender a su evolución, que siempre es a corto plazo. Porque el campo de la publicidad siempre está en movimiento, siempre está cambiando; es el lugar al que debemos mirar si queremos tener una idea de lo que está pasando en el campo de la cultura y de los valores. No vamos a encontrar allí ninguna explicación, ni teoría, pero sí vamos a encontrar todos los síntomas” (Eliseo Verón: 2014, 24).

La publicidad tiene, en palabras de Eliseo Verón “la capacidad de anticiparse a fenómenos” de los que muchas veces el gran público no tiene ni idea. “[i]

Y en este contexto, el análisis de lo que sucede en los medios, proyecta qué es lo que está pasando a nuestro alrededor. O qué es lo que pasará…

Luis Alberto Quevedo, en su diálogo con Verón,[ii] cita que “la publicidad es sensible a su época y se adelanta, reconoce narrativas audiovisuales muy específicas, y debe ser uno de los lugares donde las nuevas tecnologías más impactan, con nuevos relatos y nuevas prácticas sociales. Es un verdadero punto de convergencia de la cultura de una época”.

Verón afirma que “es uno de los lugares a los que se deben mirar si se quiere hacer un diagnóstico del momento, para observar qué es lo que pasa en el campo de la cultura y de los valores”. En palabras de Quevedo “un concentrado cultural de máxima conexión, con lo que está ocurriendo en muchos territorios de lo social”.

Analicemos entonces, algunos casos, del contenido de campañas publicitarias, vinculadas al avance tecnológico, la postura de los actores en este proceso, y las fotografías de una época marcada por el cambio y el avance, aparentemente sin límites.

El caso Fibertel

“Las tecnologías le aseguran al ser humano un mundo sin límites. “Velocidad sin límites”, “conexión sin límites” (Cabrera, 2006). De eso se trata esta campaña de publicidad que en el 2007, recuerda con tono irónico, las predicciones del año 2000.

Poco tiempo después del tan promocionado cambio, las cosas seguían prácticamente en el mismo lugar. O por lo menos algunas cosas. Las tan ansiadas revoluciones, explosiones informáticas, desapariciones del mundo y estallidos sociales, no habían, al menos, transformado radicalmente a la sociedad en tan solo siete años. El fantasma del fin del mundo había desaparecido y esta campaña,

apuntó a desmitificar aquellos sueños, con los que se construía una imagen de un año, que prometía dar un giro de ciento ochenta grados en todos sus aspectos. Un año que traspasaría los límites de lo conocido hasta hoy.

"Tecnología sin límites", plantea Daniel Cabrera, en sus formulaciones sobre las promesas de las nuevas tecnologías. (Cabrera, 2006)[iii]. Nuevas, variadas, cambiantes. Pareciera que "El ser humano debe vivir en estado de novedad permanente, en la ansiedad del que tiene, pero solo mientras tanto". Y en ese estado imagina, qué le deparará el destino, qué pasará en el futuro, sea o no, él parte de ese juego.

De eso trata la campaña, "El futuro nos debía una", demostrando con un toque de humor, que años más tarde, en un juego visual entre la estética de las revistas y la música del futuro, las cosas no parecían ser tal como estaban previstas. La simulación de vuelo de los autos creada con una grúa, un intento de comunicación telepática entre una pareja, y un mayordomo aspiradora /robot, que no responde a su amo, parecen ser los ejemplos de esta tecnología que parecía prometer un mundo de avanzada, pero que sin embargo demostró que el futuro tenía otros planes y desde otros lugares.

Celular "Optimus" para dos: cuando el amor tiene cara de mensaje

La comunicación entre una pareja que planea, estando sentados en el mismo sillón, a pocos centímetros de distancia, una cita de amor a través de mensajes de texto, parecía ser una aventura tecnológica diferente. Desarrollo del imaginario, un juego de palabras que despierta la sensualidad de ambos y un televisor en el centro de la escena, cual testigo sin voz de un cuadro meramente gestual, son los elementos de este comercial.

La cita se concreta con un guiño entre los personajes, ambos se levantan y se retiran del lugar, dando paso a un plano general en donde se observan, callados, los hijos de los protagonistas mirando al aparato de TV. En silencio, casi automatizados, no reparan en la ausencia de sus padres.

Nuevos modos de comunicación, entre nativos tecnológicos e inmigrantes digitales, pero que aprenden otros usos, de este nuevo lenguaje.

Celular por 3: tecnología de avanzada

Tres hombres comentan y comparan nuevos sistemas de comunicación, aparentemente incorporados al cuerpo, con nuevos modos, nuevos accesos y nuevas posibilidades, que implican según se observa, un cambio corporal. Incluye sonidos, movimientos y explicaciones típicas de cuerpos futuristas que han aprendido a convivir en comunicación permanente. La comunicación dentro del cuerpo mismo.

Aquí el recurso del humor se hace presente cuando el tercer hombre, a través de un ruido diferente al de los anteriores (flatulencia), les comenta que acaba de recibir un fax.

Sonidos del futuro en cuerpos robóticos versus sonidos naturales, en cuerpos humanos.

El uso del humor en este sentido, hace un corrimiento en el lugar del humano y su relación con la tecnología. En relación con el uso del cuerpo y el consumo de lo nuevo. Vinculando lugares comunes, recursos osados y la novedad de lo conocido en un espacio totalmente diferente.

"El territorio personal está redefinido por la aparatología que lo acompaña, al tiempo que la topología corporal sufre un cambio imprevisto: me pierdo en el mundo para volverme enteramente encontrable"[iv]. Otra cita, que nos sirve de análisis para el caso de la publicidad de estos tres hombres, dos robóticos y uno completamente humano.

Sin embargo, y respondiendo al tono irónico de la publicidad mencionada, podríamos también analizarlo a la luz de las potencialidades y capacidades humanas. ¿Hasta dónde llegará el espíritu de la transformación? ¿Es posible que dejemos de lado nuestra naturaleza humana detrás de estos cambios tecnológicos?

Respondiendo a esto, Dario Sztajnszrajber, realiza un abordaje sobre lo humano y la tecnología, y plantea que "no se modifica lo que consideramos humano: la tecnología potencia lo que nuestro cuerpo ya posee como atributo porque se halla limitado por su condición"[v].

¿Cuál es el límite para las transformaciones? ¿Cuál es el límite para el avance? Tal vez las respuestas las encontremos, en nuestros propios cuerpos. Humanos que avanzan, y a la vez se autolimitan.

Celular dividido 2: nativos vs. inmigrantes

Poder observar las cosas, justo desde el otro lado, desde un lugar no común es el lema de esta campaña.

La transformación del tamaño de los cuerpos, los nuevos lugares que estos ocupan, volviendo a los hijos todopoderosos, entendedores de lo nuevo, manipuladores del espacio y la tecnología sin ningún problema, encuentra a su paso, a un padre no nativo digital , que solicita ayuda.

Con un tono tierno, pidiendo permiso, queriendo entender lo que para él es casi imposible, y lo vuelve frágil, pese a su edad y experiencia, un papá pregunta por cada concepto, por cada nueva habilidad y se retira del lugar con el diario bajo el brazo como resignado, esperando que algún día las cosa vuelvan a ser como antes.

El cierre lo presenta el hijo, quien desde el lugar del saber, trata de explicarle a su padre de qué se trata lo nuevo, cómo funcionan las tecnologías en este nuevo escenario, y lo mira con ternura y cierta lástima.

De esta manera hay que hacer una distinción necesaria entre el nativo digital y los consumidores que no nacieron dentro de esta lógica. "El nativo la tiene incorporada a su mundo, opera por analogía, reconoce sus códigos y resuelve todo sin pensarlo. En cambio nosotros tenemos que leer manuales o lo que es peor los guardamos para leerlos cuando haya tiempo"[vi].

Nuevas tecnologías, nuevos escenarios

Y así todo cambia y todo se conecta. De allí el imperativo de estar en contacto, donde se sobreentiende la relación humana como conexión.

"Ya no se habla de comunicarse ni de informarse, sino de estar conectado y en contacto. Movilidad y conectividad son los valores supremos de esta fase de existencia social que puede llamarse: la sociedad de la libertad conectada. No hay afuera, todos estamos en el ilimitado adentro de lo tecnológico". (Cabrera, op. Cit, pág. 4).

Y así las cosas, en este mundo y en esta red. Por su parte, Eliseo Verón plantea en su diálogo con Luis Alberto Quevedo, que están apareciendo nuevas estéticas, nuevas formas narrativas. Quevedo resalta que "vivimos en un big bang y que la lógica de funcionamiento, la narrativa de los nuevos medios, cambia permanentemente…, se producen migraciones. De manera tal que cuando intentamos comprender estas narrativas, los espacios sobre los que operan, cambian las reglas y las interfaces"[vii]. Y en esta cita vemos nuevamente reflejada la escena de la publicidad del padre y su hijo, en este intento por entender.

En "Migración digital, cultura y nuevas tecnologías"[viii] Quevedo plantea que hay aspectos que deben ser apreciados tomando en cuenta las formas de acceso y la apropiación de las tecnologías, y esto varía según los grupos sociales, la edad de los usuarios y su lugar de residencia".

Nos comunicamos, nos conectamos, intentamos participar. Cada uno, con sus aprendizajes, sus capacidades y sus momentos. Pero todos transformados, mutados, en otros espacios y otros tiempos, que ya no son los mismos y se encuentran alterados. Y en estos espacios y en estos tiempos, el individuo avanza y marca nuevos territorios permanentemente. Encontramos algo así como "un hombre caracol que lleva su vida simbólica laboral y social a cuestas, en uno o varios pequeños dispositivos digitales. El tiempo se vuelve portable y esto plantea una desterritorialización".

"¿Son las tecnologías las que producen los cambios culturales o son las demandas y prácticas culturales las que empujan al cambio tecnológico?"[ix].

Tendremos que seguir observando publicidades, de aquellos y de estos tiempos, intentando tomar nuevas fotografías, que nos den síntomas de cultura.

Bibliografía

Cabrera, Daniel H. (2006):"Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas", Buenos Aires, Biblos.

Quevedo Luis A. (2014): "Migración digital, cultura y nuevas tecnologías", FLACSO Virtual, Posgrado Educ., imágenes y medios, clase 20, cohorte 10.

Sztajnszrajber, Darío (2014): "Abordaje sobre lo humano y la tecnología", FLACSO Virtual, Posgrado Educ., imágenes y medios, Clase 22, cohorte 10.

Verón Eliseo- Quevedo Luis A. (2014):. "Cultura audiovisual, medios y televisión. Conversación entre Eliseo Verón y Luis Alberto Quevedo", FLACSO virtual, Educ., imágenes y medios, clase 13, cohorte 10.

Publicidades: Fibertel: http://www.youtube.com/watch?v=WeCOpfLSQN8

Celulares: http://www.youtube.com/watch?v=tIA6utO23JE

Celulares 2: http://www.youtube.com/watch?v=AWL3OJlcOuU&feature=youtu.be

Celulares 3: http://www.youtube.com/watch?v=r9VfVivpLBc&feature=youtu.be

***

GT 6. Comunicación y salud

Contenidos de comunicación en la formación médica: tendencias, recorridos y debates político-curriculares

María Valeria Albardonedo
Universidad Nacional del Comahue (UNCo)
Maestranda en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional de Quilmes
enialbardonedo@yahoo.com

Palabras clave: Comunicación- Medicina- Políticas de Educación Superior

RESUMEN

El trabajo apunta a relevar la producción de conocimiento sobre la inserción curricular de la comunicación en la formación académica de profesionales médicos. Definirla como tendencia implica revisar la coyuntura político-educativa a partir de la que surge y qué saberes, alcances y críticas pueden advertirse en el marco de la misma. Cómo es considerada en la literatura especializada sobre formación de profesionales de la salud y que cambios a nivel curricular e institucional podrían leerse a partir de dicha indagación.

Se trabajó a partir de la búsqueda y revisión de literatura especializada principalmente en editores en línea especializados; concretamente en Scielo y Elseiver. Scielo reúne artículos sobre ciencias de la salud, sociales y humanas aplicadas. Elseiver difunde literatura médica y científica. La búsqueda se realizó a través de palabras clave tales como; comunicación-formación médica, comunicación -educación médica- comunicación en medicina. Se incorporó al corpus una tesis de maestría y dos ponencias que abordan el tema en profundidad desde distintos abordajes teórico- metodológicos.

Introducción

La inclusión de la comunicación en los planes de estudio de las carreras de medicina se afianza como contenido "mínimo; fundamental y básico" para la formación de profesionales de la salud. La tendencia se ha establecido en el marco de una coyuntura de reformas sobre las políticas de educación superior, situación que se replica en distintos países de Latinoamérica y también en España. En este contexto, la comunicación surge formalmente en documentos que establecen y regulan los contenidos para las carreras de medicina y consecuentemente en planes de estudio.

Desde conceptualizaciones disimiles y en distintas y muy diversas áreas de formación, se apela a la misma como actitud, habilidad, competencia, destreza y también -en menos casos- como proceso y disciplina, entre otras maneras de enunciarla. La amplitud de conceptualizaciones y la predominancia de determinadas acepciones sobre otras, caracterizan el tratamiento y la inserción de la comunicación en la formación de grado de profesionales de la salud.

Tendencia: Apuntes sobre el contexto y el enfoque de políticas de educación superior.

La formación médica de grado atraviesa actualmente un proceso de revisión y debate curricular sobre el campo, que se viene produciendo tanto en Latinoamérica como en Europa, desde mediados de la década de los noventa. El debate comprende desde la discusión por los modelos de formación que cuestionan la legitimidad del paradigma biomédico, hasta el tipo de profesional al que se debe apuntar de acuerdo a los cambios en el perfil epidemiológico de las poblaciones en las que el futuro médico desarrollará su práctica, sin desatender los cambios en las políticas de salud, la diversificación de los sistemas, la penetración de la tecnología en la medicina y la consecuente tendencia a la especialización.

Al mismo tiempo, las políticas de educación superior se orientan con mayor énfasis a los imperativos del mercado a través de los preceptos de "calidad" y "competencia", cuestiones que impactan en el diseño de contenidos y direccionan los procesos de evaluación. Concretamente, en la formación superior de profesionales de la salud, se advierte el impulso hacia la práctica individual y las especializaciones como consecuencia de la influencia del modelo de mercado. Si bien en algunos países, la formación orientada a la práctica clínica o especializada se profundiza explícitamente más que en otros, los preceptos mencionados marcan el pulso de las reformas e influyen directa o indirectamente en la adecuación de los planes de estudio.

El enfoque de competencias, surgido al calor de la coyuntura descripta, funciona como marco a partir del cual comienza a incluirse la comunicación en la formación médica, como contenido formal, enunciado en directrices, normas y resoluciones. El término "competencia" puede entenderse,

de manera general, como una medida de síntesis que indica lo que una persona puede hacer correctamente como resultado de la integración de sus conocimientos, habilidades, actitudes y cualidades personales. Está fuertemente asociado con la capacidad para dominar situaciones complejas y cambiantes. Esta asociación hace que el foco de atención se sitúe en los resultados que obtiene el individuo frente a las demandas que se le plantean tanto en su profesión como en un rol social o un proyecto personal determinado.

Diversos artículos e investigaciones, tanto en Latinoamérica como en España (Martinez Cejas, 2002; Díaz Barriga, 2006; Bolivar, 2008) indican que el concepto cobró relevancia especialmente en la educación superior, tras el proceso de globalización. Relevancia que encuentra correlato en el establecimiento de sistemas de conocimiento en los que el trabajo, la formación y la educación se orientan a la adquisición de competencias más que a cualificaciones específicas para tareas prescritas.

Como indica Moreno Olivos (2009) el término ha llegado a convertirse en atractivo tanto para educadores como para empleadores porque es fácilmente identificado con capacidades, aptitudes y habilidades apreciadas. “Las competencias, vistas desde esta óptica, actualmente están siendo adoptadas por los docentes como un nuevo modelo para el diseño del currículo, la formación y el desarrollo profesional. En estas coordenadas emergen términos como ‘aprendizaje de competencias’ y ‘currículo basado en competencias’; pero, desafortunadamente, el termino es empleado de formas muy diferentes ya que su significado actual se considera desde el sentido común y el uso del lenguaje ordinario, ante la falta de una definición acordada o consensuada” (ibídem; 2009: 71).

La falta de consenso sobre el concepto de competencia, conduce a una adecuación a medida del enfoque que parece apuntar más a los productos que a los procesos. Es dable formular un paralelo entre la amplitud que toma el concepto de competencia y la diversidad de conceptualizaciones sobre comunicación que surgen en los documentos, resoluciones sobre contenidos mínimos, planes de estudio y programas que adoptan dicho enfoque.

Particularmente en nuestro país, la comunicación comienza a postularse bajo esta perspespectiva y características con el impulso de los procesos de acreditación implementados por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitarias (CONEU) para las carreras comprendidas en el artículo 43 de la Ley de Educación Superior, proceso que si bien fue polémico, contribuyó a la apertura del debate sobre contenidos curriculares básicos, criterios de intensidad de la formación práctica y otras cuestiones decisivas para comenzar a problematizar el perfil profesional y la formación de grado de los profesionales de la salud.

Antecedentes: habilidades, actitudes y el legado de objetivante de la relación médico paciente

En Inglaterra, Estados Unidos y Canadá se registran los primeros antecedentes respecto a la enseñanza de la comunicación en medicina. Estos países incorporaron el contenido en términos de “habilidades” que debían desarrollarse para alcanzar la meta de la “comunicación efectiva” en el contexto de la entrevista clínica. La enseñanza de la comunicación se centraba así, en las características de la relación médico- paciente circunscriptas al momento y/o rutinas de entrevista como el contexto de rigor en el que surge dicha relación. A partir de esta concepción, que continúa siendo la de mayor legitimidad académica y por esto dominante en el tratamiento de la materia, comenzó a producirse un tipo de literatura centrada en la evidencia, que repara primordialmente en el contexto descripto y en cómo conseguir que la entrevista se desarrolle exitosamente de manera tal que puedan lograrse resultados como adherencia, reducción de reclamos por parte de los pacientes, reducción de reclamos para un arbitraje médico, mejora en los resultados finales del paciente, satisfacción del profesional en su labor diaria, disminución del error médico; entre otros (Petra Micú, M 2012; Alves de Lima, 2003).

En nuestro país, las primeras experiencias de formación en habilidades de comunicación se desarrollaron en el marco de cátedras de psicología, tales como “Psicología Médica” y “Salud Mental”. La facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires incorporó curricularmente, la asignatura “Psicología Médica” para estudiantes de primero y tercer año en 1968. La asignatura sumaba contenidos que intentaban dar cuenta de los aspectos psicológicos en el marco de la relación médico- paciente, por lo que se trabajaba con dinámicas de grupos y juegos de roles. Se proponía sobre todo, incluir la mirada biopsicosocial de los procesos salud-enfermedad.

Las experiencias y tratamientos descriptos como antecedentes en los países pioneros dan cuenta de una perspectiva privilegiada para postular la comunicación en la formación médica. La comunicación como interacción es proyectada para abordar la relación médico paciente, una perspectiva que si bien aporta un marco teórico, categorías de análisis, tipologías y clasificaciones,

también restringe la dimensión comunicacional al momento de la entrevista, con lo cual queda compelida a la funcionalidad de la clínica.

La competencia comunicacional como parte de la competencia clínica: entre la semiología y la ética

Según Vidal y Benito (2007) el proceso de acreditación de las carreras de medicina que comenzó en 1999, contribuyó a incorporar y legitimó la dimensión comunicacional a nivel curricular, postulándola no sólo en términos de habilidades, sino también, como una "competencia".

La misma autora (2010), realiza un profuso estudio sobre los modos en que se ha comprendido histórica y pedagógicamente la relación médico- paciente y las habilidades comunicacionales en la academia médica. Destaca que el interés demostrado por el mundo académico sobre las humanidades médicas, la relación médico- paciente y las competencias clínicas y comunicacionales surge renovado a partir de la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de la crisis del paradigma sobre el cual se asienta la medicina alopática. En primer lugar, el paradigma biomédico, que dota al profesional de una autoconfianza exacerbada basada en el conocimiento científico-terapéutico, termina por reemplazar el contacto, la entrevista y el examen físico por sofisticados estudios. Consecuentemente, la práctica se deshumaniza y las personas, disconformes, comienzan a recurrir a otras formas de atención. Por otro lado, los avances del conocimiento científico conducen a la especialización creciente, fenómeno que fragmenta y al mismo tiempo mercantiliza la profesión. La autora repara también en los cambios producidos en la organización asistencial, la seguridad social y la medicina prepaga. Al escenario descripto, agrega datos que relacionan una comunicación deficitaria en el marco del vínculo médico-paciente con situaciones conflictivas que llevan a la implementación de quejas formales o juicios por mala praxis.

Re-afirma en su tesis, la hipótesis que relaciona la crisis y revisión del objeto de estudio de la medicina con la jerarquización de contenidos sobre la relación médico paciente y las habilidades comunicacionales. "Como hemos visto, a medida que la preocupación por la pérdida del humanismo en el ejercicio de la profesión se ha incrementado, resurge el interés por la relación médico-paciente y aparecen intentos de enseñanza sistematizada de actitudes éticas y de las habilidades de la comunicación que se ejercen en la entrevista clínica. Las habilidades comunicacionales en realidad, son una parte de la competencia comunicacional que a su vez es un aspecto de la Competencia Clínica" (ibídem, 2010: 26)

Alves de Lima (2003) también considera las "habilidades comunicacionales" en el marco de las competencia clínica; afirma que es una de las cuatro habilidades básicas que hacen a la misma, junto a la resolución de problemas, el conocimiento y el examen físico. La entrevista asumida como el acto central de la práctica clínica, es referenciada como "el" momento en el que se evidencia la comunicación. El autor destaca la necesidad de estructurar la entrevista, para la enseñanza de la habilidad comunicacional. Recurre a una guía sistematizada que divide la entrevista en cinco momentos centrales de los que se derivan aspectos a tener en cuenta dentro de cada uno: 1) Inicio de la sesión: 1.1 preparación 1.2 establecimiento del contacto inicial 1.3 identificación de motivo de consulta 2.2: Recabando información: 2.1 Exploración de problemas 2.2 Comprendiendo la perspectiva del paciente 2.3 Generando una estructura a la consulta 3.3: Construyendo la relación 3.1Creando la relación 3.2 Involucrando al paciente 4.4: Explicaciones y plan de acción 4.1 Proveyendo el tipo y la cantidad adecuada de información 4.2: Ayudando a la comprensión del problema 4.3 Incorporando la perspectiva del paciente 4.4 Opciones de explicación y planificación 5.5: Cerrando la sesión 5.1 Hacer un resumen final 5.2 Acuerde los pasos a seguir 5.3 Establezca planes de contingencia 5.4 Chequeo final. Algunos de los aspectos enunciados se proyectan como instrucciones, otros como el que aborda la comprensión de la perspectiva del paciente, se problematiza sobre todo a partir de la determinación cultural. Por último, se advierte sobre el poco desarrollo de esta habilidad en la formación de pregrado y posgrado.

Alternativas: apertura, tratamiento y reflexión sobre las "competencias comunicacionales" y el "proceso de la comunicación"

A medida que avanza el interés por la comunicación y su formalización en los planes de estudio, comienza a surgir una conceptualización que va más allá de la definición de habilidad. Se concibe como disciplina, como competencia, como una técnica y también como un proceso, entre otras concepciones. Esto implica que en los procesos de reforma y consecuente inclusión de la materia, se discuta, en algunos casos o bien se deje en evidencia en otros, desde que perspectivas teórico metodológicas se están proyectando curricularmente los contenidos aludidos. En este sentido, el trabajo de Albardonedo y Cuberli (2009) toma la experiencia curricular de una asignatura

que forma parte del ciclo introductorio de la carrera de medicina que se dicta en la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) desde 1999. La asignatura denominada "Introducción al estudio de la medicina" incorpora contenidos de comunicación desde que comenzó su dictado en 2006. Su programa se ha modificado en varias oportunidades; en un primer momento los contenidos de comunicación aparecían fragmentados, repartidos en distintas unidades, dentro de un eje denominado "Habilidades para la vida universitaria". La comunicación se define, se clasifica, se enuncian "tipos de comunicación", no obstante se proyecta bajo el enfoque de habilidades.

Más adelante el programa cambia y se adopta un enfoque procesual para abordar la comunicación en el campo de la salud. Se propone como un contenido operativo para la promoción de la salud y pasa a integrar una unidad donde también se postula la participación comunitaria en salud, la Educación para la Salud, el Diagnóstico social y la Metodología taller, entre otros contenidos. Luego de explicitar el derrotero del programa, se indaga sobre las concepciones previas de estudiantes y docentes acerca del concepto de comunicación. Se analizan documentos y se procesan las respuestas de estudiantes y docentes en base a cuatro categorías diseñadas que representan las principales perspectivas del campo académico de la comunicación. Se reflexiona sobre la potencialidad de las concepciones previas de los entrevistados y encuestados y sobre los aportes de la comunicación al campo de la salud para fortalecer la formación integral del médico con orientación general. La mayoría de dichas concepciones previas y reflexiones destacan una comprensión relacional de la comunicación.

También en otros países de Latinoamérica se advierten experiencias de renovación curricular que contemplan la inclusión de la comunicación a través de diversas modalidades, la comunicación es formalizada como un área, como una disciplina transversal, se propone como contenido en una o en varias asignaturas. Rosselot (2003) destaca el caso de la Universidad de Chile, institución que formalizó el área de comunicación, "estableciendo una asignatura para el desarrollo nuclear de sus contenidos y destrezas específicas y actividades integradas en diferentes experiencias, disciplinas y niveles, para su aplicación en un proceso continuo, interactivo y personalizado"

Entre los años 2000 y 2005, la Universidad de Antioquia situada en Medellín, Colombia comenzó a instrumentar una renovación curricular. El plan de estudios se organizó por áreas problemáticas en lugar de disciplinas y el programa incluyó nuevos saberes tales como la informática médica, el análisis de la sexualidad humana y la comunicación entre los principales. (Villegas Munera; *et al* 2007) En la experiencia colombiana, la comunicación se propone como "área" formalizada en dos materias (Comunicación I y II) que aborda desde las competencias de lecto-escritura, pasando por las relaciones con el paciente, hasta llegar a su introducción en teorías y técnicas de grupos para facilitar acciones de PS y prevención. Además, se vincula con el área de "adolescencia" que se encuentra en el ciclo denominado "Profesionalización".

Voces críticas: ¿Qué comunicación para qué médicos? ¿Qué competencias para qué perfil profesional?

En Brasil, desde 2001, la comunicación se postula como parte de las Competencias Generales establecidas por el Ministerio de Educación en el marco de las Directrices Curriculares Nacionales para carreras de grado de formación en salud. Así, al igual que en el caso de Argentina, deviene en un contenido que se jerarquiza a partir de reformas en la educación superior. Tomando como referencia la coyuntura descripta, Cavalcanti (2014) indaga sobre las modalidades de enseñanza de la comunicación en la formación de profesionales de la salud, específicamente en las carreras de medicina y enfermería. La investigación realiza una lectura crítica a través de una metodología basada en análisis de contenido y temático. Trabaja sobre un corpus de 17 artículos sobre experiencias de formación en comunicación en carreras de medicina y reflexiones teóricas aplicadas. Las conclusiones del análisis destacan que si bien la comunicación como contenido es actualmente valorada en la formación de profesionales de la salud, no se profundiza en sus posibilidades, carece de un enfoque crítico, no se utilizan autores propios del campo de la comunicación y prevalece una concepción instrumental, informativa que apunta mayoritariamente al cambio de de conductas.

Desde Cuba, Aguirre Raya (2005) aporta una referencia para construir un concepto genérico de competencia comunicacional valido para postular en la formación académica de profesionales de la salud. Realiza una indagación teórica y describe el tratamiento conceptual de la competencia comunicacional en disciplinas del campo de las ciencias sociales y humanas, tales como psicología, pedagogía, lingüística y comunicación. La autora destaca la pertinencia del enfoque comunicativo, para postular el contenido de este tipo de competencia. En este marco cita los aportes de Habermas como referencia ineludible para definir la competencia comunicativa. Finalmente, expone los aportes

de Angelina Romeu, filóloga y pedagoga cubana que fija "dimensiones socioculturales de la competencia comunicativa". Considera este abordaje como el más integrador ya que desde la dimensión cognitiva, comunicativa y sociocultural se analiza al sujeto en su contexto, teniendo en cuenta valores, relaciones, sentimientos, rol social y costumbres.

Petra Micú (2012), catedrática de la Universidad Autónoma de México, afirma que la habilidad comunicacional en la formación médica "deberá ser desarrollada desde el primer año de la carrera hasta el posgrado. El desarrollo de estas habilidades incluye manejo de la comunicación oral, paraverbal, no verbal, escrita y el manejo de una escucha activa" (2012:1) No obstante, parte de una consideración de la comunicación como un "proceso de comprensión y de compartir el significado de algo" y más adelante agrega que es el "elemento básico de la interacción humana que permite a las personas, establecer, mantener y mejorar el contacto con otros, así como participar del conocimiento de uno mismo" (2012:1). Puede advertirse aquí una perspectiva teórica que la autora evidencia para incorporar luego el desarrollo de las habilidades. Si bien afirma que la relación médico-paciente debe comprenderse y enseñarse desde una abordaje "multidisicplinario", "multimetodológico" y "multidimensional", señala que la enseñanza de la comunicación no debe restringirse a vínculo enunciado sino que debe extenderse a la relación del médico con las familias involucradas, a las características del trabajo en equipo y a la inserción del profesional en la comunidad de la que forma parte. En función de esto propone no sólo postular la enseñanza de la comunicación en el marco de la competencia clínica sino también en las disciplinas reunidas bajo la denominación de Ciencias Básicas y en las Sociomédicas.

En España, se observa un proceso similar al de Argentina respecto de la inclusión curricular de los contenidos de comunicación en la formación académica de los profesionales de la medicina; también se ha formalizado como un contenido básico, en el marco de reformas en las políticas de educación superior.

Borrel, *et al.* (2012) afirma que la comunicación ha sido reconocida en los planes de estudio de carreras de medicina con el impulso del llamado "Plan Bolonia", el proceso de reforma de la educación superior europea que comenzó en 1999. En el marco de dicho proceso, las carreras de medicina, se organizan a través de un sistema de créditos - entre otras carreras que se regulan por considerarlas relativas a la salud y el bienestar- para el que se impone una cantidad de créditos determinada que permite alcanzar el grado, el master y el doctorado. Para el grado académico de medicina, en España, se estipulan 360 créditos. Se relata el caso de la Facultad de Medicina de Universitat de Barcelona, en cuyo plan de estudios se incorpora, a partir de 2009, la enseñanza de la comunicación en materias clínicas y preclínicas, contabilizando entre 3 y 6 créditos europeos. En dicha experiencia, se postula como una 'competencia transversal' cuyos contenidos se suman a diferentes asignaturas clínicas a lo largo del curriculum "y cada asignatura los valora como una de las competencias transversales que enseña" (Borrel, *et al.*2012:2). Considerada estrictamente en el marco de la clínica, se intenta jerarquizar una concepción de la comunicación que vaya más allá de la mera transmisión de información para postularla como una habilidad que se enseña. Aspiran a una concepción que permita advertir la complejidad de los procesos salud-enfermedad.

Cleries (2010) considera a la comunicación como una dimensión de la competencia de todas las profesiones sanitarias, susceptible de enseñarse, aprenderse y evaluarse. Enfatiza la relación asistencial con el paciente como el marco por excelencia, a partir del cual se ha desarrollado y jerarquizado contenido en la formación superior ibérica. Propone una revisión de los fundamentos epistemológicos del campo comunicacional para el estudio y evaluación de competencias de comunicación en la formación profesional de carreras sanitarias. Subraya la necesidad de pensar la complejidad de los escenarios de salud y en función de esto las habilidades comunicacionales necesarias en los abordajes. Señala la predominancia de concepciones instrumentales y lineales frente a concepciones relacionales, en función de esto, propone partir de las últimas para la formación de profesionales de la salud. Por último, cuestiona los paradigmas desde los cuales se ha abordado la comunicación médico paciente, señalando la necesidad de abordar la comunicación en la formación de profesionales de la salud desde un paradigma interpretativo.

A modo de conclusión

La amplitud y diversidad que caracteriza el tratamiento de los contenidos de comunicación en la formación médica refleja, por un lado la necesidad de adecuarse a la normativa y conformarse como tendencia, producto del repertorio de reformas en materia de políticas de educación superior. También da cuenta de las tensiones paradigmáticas que en la actualidad atraviesan la academia médica. En el marco de dichas tensiones y teniendo como escenario el contexto de reformas, los discursos que sostienen la necesidad de incluir dichos contenidos, incluyendo en ellos las

concepciones, definiciones y perspectivas que se privilegian, resultan reveladores para una reflexión aún más profunda sobre el modelo de formación que prevalece hoy. En esta línea puede interpretarse la predominancia de la jerarquización de la comunicación estrictamente en la relación médico- paciente.

¿Por qué privilegiar el estudio de la comunicación principalmente en la entrevista clínica? ¿Es posible proyectar la dimensión comunicacional con la misma 'jerarquía curricular' para problematizar la relación profesional de la salud-comunidad-proceso salud- enfermedad? ¿Es posible pensar la comunicación más allá del consultorio? ¿Qué aportes podría hacer la comunicación a la interpretación del padecimiento, a la investigación socio-epidemiológica, a la formación de profesionales especializados en prevención y promoción de la salud? Los interrogantes mencionados son algunos ejes que podrían tomarse para potenciar la discusión sobre perspectivas teórico - conceptuales de la comunicación y la profundización de los requerimientos de la competencia comunicacional en la formación de médicos.

Bibliografía

Aguirre Raya, D. "Reflexiones acerca de la competencia comunicativa profesional". *Revista Educ Med Super*. vol.19, n.3, 1-10 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412005000300004 15/6/2015

Albardonedo, V y Cuberli, M (2009) "La comunicación como acto y disciplina en la formación de médicos" Revista Pilquen. N° 11, 1-10 http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-31232009000100005&script=sci_arttext 15/6/2015

Alves de Lima, A (2003) "Habilidades de comunicación. Un pilar básico de la competencia clínica". Revista del CONAREC. N° 68, 19-24. http://www.icba.com.ar/profesionales/pdf/aal/habilidades%20de%20comunicacion.%20Full%20text%20Conarec.pdf 11/8/2009

Bolivar, A (2008) "El discurso de las competencias en España: educación básica y educación superior". *Revista de Docencia Universitaria Red U.* Num. Monograf. 2, 2-23 http://www.um.es/ead/Red_U/m2/bolivar.pdf 11/11/2011

Borrel- Carrio, F, Cleries, X, Paredes Zapata, D y otros. (2012) "Proceso de Bolonia (VI): aprendiendo comunicación para la salud en el grado de medicina" Revista Educ Med vol.15, 197-201 http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S157518132012000400004&script=sci_arttext 12/6/2015

Cavalcanti de Aguiar, A (2014) "La enseñanza de la comunicación en la formación de profesionales de la salud en Brasil" En Actas del XII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación ALAIC. GT: Comunicación y Salud. Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Lima. Disponible en http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/grupos-tematicos/gt-5-comunicacion-y-salud/ 12/5/2014

Cleries, X (2010). "La esencia de la comunicación en educación médica". *Revista Educ Med*, vol 13, 25-31 http://www.msal.gov.ar/observatorio/images/stories/documentos_formacion/acerca_de/CLERIES-La_eencia_de_la_comunicacion_en_educacion_m 13/5/2009

Diaz Barriga, Á. (2006) "El enfoque de competencias en la educación: ¿Una alternativa o un disfraz de cambio?". *Revista Perfiles educativos*. Vol.28, 7-36. http://scielo.unam.mx/pdf/peredu/v28n111/n111a2 13/5/2008

Martinez Cejas, M. (2002) "La educación basada en competencias, una metodología que se impone en la Educación Superior y que busca estrechar la brecha existente entre el sector educativo y el productivo." *Revista N° 22*, 4-16 http://sicevaes.csuca.org/attachments/134_La%20educaci%C3%B3n%20basada%20en%20competencias.PDF 11/10/2008

Moreno Olivos, T (2009). "Competencias en educación superior: un alto en el camino para revisar la ruta de viaje". *Revista Perfiles Educativos.* Vol.3, 69-92. En línea http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/132/13211178006.pdf 13/6/2008

Petra Micú, I. (2012) "La enseñanza de la comunicación en medicina" Revista Investigación en Educación Médica" Vol.1. N° 4, 218-224 En línea http://www.elsevier.es 09/06/2015

Rosselot J, E. (2003) "Hacia el médico que nuestros países necesitan: énfasis en la comunicación y en la formación de los docentes". *Rev. Med. Chile*, mar., vol.131, no.3, p.331-337. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872003000300013&lng=es 4/5/2008

Vidal y Benito, M "Acerca de la buena comunicación en medicina" http://www.intramed.net/contenidover.asp?contenidoID=47670 14/06/2007

Vidal y Benito, M (2010) *La relación médico-paciente y las habilidades comunicacionales en la carrera de medicina: Una propuesta de enseñanza.* (Tesis de maestría inédita) Facultad de Medicina. Universidad Nacional de Tucumán

Villegas Munera, E.M, Arango Rave, A. (2007). "La renovación curricular en el programa de Medicina de la Universidad de Antioquia", en *Revista Iatreia Revista de la Facultad de Medicina de Antioquia.* vol.20, no.4. p. 422-440. http://www.scielo.org.co/scielo.php 13/7/2008

***

Hablemos de cáncer: el proceso de diseño e implementación de la primera campaña gubernamental en Argentina[176]

Laura Bidart
Licenciada con Especialización en Políticas Públicas
Milca Cuberli
Magíster
Leticia Rivas
Licenciada
Instituto Nacional del Cáncer (Ministerio de Salud de la Nación)
laurabidart@gmail.com, milca.cuberli@gmail.com, letu.rivas@gmail.com

Palabras clave: salud, cáncer, comunicación en salud, prevención, campañas masivas.

RESUMEN
El trabajo a presentar describe la primera campaña pública y masiva desarrollada en el año 2013 e implementada en el año 2014 por el Instituto Nacional del Cáncer (INC), la Coordinación de Información Pública (Ministerio de Salud de la Nación) y la Secretaria de Medios de Presidencia de la Nación. En primer lugar se describe el contexto inaugural de creación del INC (Instituto Nacional del Cáncer) que significó considerar al cáncer como una cuestión de salud pública. En segundo lugar se define el campo teórico y metodológico en el que se incluyen las campañas masivas de comunicación, la Comunicación en Salud (CeS) y exclusivamente las campañas de bien público. Posteriormente el tópico que convoca la campaña *Hablemos de Cáncer* (HDC), los mitos las actividades realizadas en torno a su diseño y difusión como el testeo de la pieza audiovisual y el monitoreo en medios de comunicación masivos (gráfica) y en las redes sociales en el día de su lanzamiento.

El cáncer como política pública en la Argentina

El 10 de septiembre de 2010 la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner crea por decreto el Instituto Nacional del Cáncer (INC). Este organismo, perteneciente al Ministerio de Salud de la Nación, surge con la función de ser responsable del desarrollo y la implementación de políticas de salud, así como de la coordinación de acciones integradas para la prevención y el control del cáncer en el país. Su principal objetivo es disminuir la incidencia y mortalidad por cáncer, además de mejorar la calidad de vida de las personas con esta enfermedad. La creación del INC se encuadra en la perspectiva de la salud pública hacia el control y prevención de enfermedades no transmisibles que junto con las cardiovasculares, son las responsables de la mayor parte de las muertes que ocurren en el país. La aparición en la escena sanitaria nacional de una institución rectora que promueva la investigación, la prevención, el diagnóstico temprano y el tratamiento adecuado y oportuno en materia de cáncer tiene la potencialidad de mejorar la eficacia de los equipos de salud activos y definir la necesidad de nuevas líneas de trabajo que cubran áreas postergadas.

La estrategia del INC en sus primeros años de funcionamiento se plasmó en diversas líneas de acción como: el establecimiento y consolidación de programas destinados a mejorar la prevención, diagnóstico y tratamiento de los tumores de mayor prevalencia y mortalidad en nuestro país, la conformación de un registro de tumores, la formación de recursos humanos en diversas áreas oncológicas y la promoción de la investigación científica, entre otras[177].

Salud, comunicación y campañas

La Comunicación en Salud (CeS) es un campo en construcción signado por variadas tendencias. Refiere tanto a la difusión como al análisis de temas de salud, a la producción y aplicación de estrategias comunicacionales para la prevención y promoción de la salud y a la implementación de políticas de salud y educación a nivel global. El carácter polisémico y amplio de la CeS ha sido definido en el primer número del *Journal of Health Communication*, como:

[176] La versión original de esta ponencia se publicó bajo el título: "Una campaña para empezar a hablar del cáncer" y será publicado a fines de Julio en el libro "Cáncer y sociedad: múltiples miradas, enfoques y recortes", ISBN 978-987-691-335-5.

[177] En la actualidad existen en el organismo programas y áreas destinados a los cánceres de mayor prevalencia y mortalidad: el cervicouterino, el de mama y el colorrectal. Los tres son tumores sobre los que se puede actuar para evitar muertes prematuras utilizando técnicas de tamizaje, que son controles sobre población asintomática para detectar la enfermedad tempranamente, lo que aumenta las posibilidades de tratamiento y cura, en algunos casos hasta un 90%. También hay programas específicos destinados a equipos de salud de las diferentes provincias del país para la formación de recursos humanos especializados en cáncer.

"(…) un campo de especialización de los estudios comunicacionales que incluye los procesos de agenda setting para los asuntos de salud; el involucramiento de los medios masivos con la salud; la comunicación científica entre profesionales de la biomedicina; la comunicación doctor/paciente; y, particularmente, el diseño y la evaluación de campañas de comunicación para la promoción de la salud y prevención de la enfermedad" (citado en Silva Pintos, 2001:121).

El abordaje relacional de la CeS incorpora distintas formas de comunicación de manera transversal e integradora. Se asocia a proyectos de cambio social que consideran la participación de los destinatarios y ponderan a las mediaciones sociales y a la cultura como marco de interpretación de la realidad. Desde esta perspectiva, los medios de comunicación continúan teniendo un rol relevante en la producción social de sentido y por lo tanto, en las estrategias de CeS. La información mediatizada según Petracci y Waisbord (2011) desempeña un rol central en nuestras sociedades, dado que pone a las personas en contacto con una multiplicidad de mensajes sobre la salud y la enfermedad, el cuidado, el tratamiento y la prevención. La comunicación masiva adquiere un rol de relevancia por la capacidad que se le atribuye de influir en la configuración de los valores, las conductas y las creencias; es decir, en la visión del mundo y de la vida que los individuos constituyen y desarrollan (Silva Pintos, 2001).

Las campañas de bien público son parte de las políticas estatales que consideran a la salud como un bien público, entendiéndolas como una campaña de intervención que apunta a la modificación de pautas en el comportamiento social.

"Las campañas de interés general, público, de bien público o de educación pública- como indistintamente suele denominárselas"- son aquellas campañas emitidas por agencias gubernamentales o no gubernamentales cuyo mensaje se centralizan en medidas de protección y/o cuidado sin que se promocione bien o servicio alguno, con excepción de aquellos que eventualmente otorga el Estado a la población de forma gratuita" (Petracci: 14, 1992).

En este sentido, la campaña se constituye como un esfuerzo organizado dirigido por un grupo (el agente de cambio social) que intenta persuadir a otros de que acepten, modifiquen o abandonen ciertas ideas y prácticas, pretendiendo, en última instancia, la modificación de los comportamientos (Kotler, 1992).

La campaña Hablemos de Cáncer (HDC)

Cada 4 de febrero se conmemora el Día Mundial Contra el Cáncer por iniciativa de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (CIIC) y la Unión Internacional contra el Cáncer (UICC). En este contexto, diferentes organismos internacionales que trabajan en relación al cáncer realizan distintas actividades siguiendo una consigna particular con el objetivo de sensibilizar e informar a la población respecto a esta enfermedad. En el año 2013, el lema fue "Desenmascarando los mitos" y fue en relación a esta consigna que el Instituto Nacional del Cáncer desarrolló la campaña *Hablemos de Cáncer* (HDC).

HDC fue una iniciativa impulsada por la Secretaria de Medios de Presidencia de la Nación, la Coordinación de Información Pública y Comunicación y el Instituto Nacional del Cáncer (INC) del Ministerio de Salud de la Nación. Fue hasta el momento (año 2014) la primera campaña integral que surgió en el marco de una política de comunicación en Argentina y que trató la problemática del cáncer.La campaña se encuadra dentro de los objetivos del INC en lo que refiere a las acciones que tienen que ver con el diseño y la implementación de estrategias de prevención, la detección temprana y el tratamiento del cáncer. En este marco, la dimensión comunicacional cumple un rol relevante en la medida que es una práctica social y de articulación de los modos colectivos de producción de sentido (González Gartland, 2011). Toda estrategia comunicacional supone un marco conceptual que orienta los problemas de investigación/intervención y, desde los cuales, se realizan las prácticas comunicacionales destinadas a promover y prevenir salud. En este sentido, la intención de la campaña fue visibilizar una problemática que a pesar de los avances científicos y técnicos de los últimos años, sigue caracterizada a nivel social por los mitos, el silencio, el desconocimiento, el miedo, la vergüenza y muchas veces la discriminación y estigmatización. Así, el INC convocó a través de sus redes sociales a participar en la campaña a personas que tenían o habían tenido algún tipo de cáncer, ya que consideraba esencial que los mensajes a transmitir reflejaran la perspectiva de quienes más conocían la problemática por haberla vivido. De esta convocatoria se eligieron a diez

personas que habían tenido o tenían algún tipo de cáncer, para que compartieran sus experiencias y dieran sus testimonios. Del total de los participantes, cinco residían en la provincia de Buenos Aires (Cañuelas, Moreno, La Plata, San Martín, Alberti), tres en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y dos en las provincias de Región NOA y Santa Cruz. A partir de lo que habían referenciado en torno a su experiencia, se elaboró un guión y se los reunió en una segunda instancia para filmar el spot audiovisual.

El spot principal de la campaña dura un minuto y fue transmitido durante la pauta oficial de la televisión pública (en los espacios publicitarios de la transmisión del Torneo de Fútbol local "Futbol para Todos", en Canal 7) y también se difundió en programas de tv, sitios web y redes sociales. Además, el spot está alojado en un sitio web (*http://www.msal.gov.ar/hablemosdecancer/*) en donde también se encuentran otros diez spots que refleja la experiencia individual de cada uno de los participantes. El sitio también cuenta con otras secciones: Información sobre el cáncer, Mitos y verdades sobre el cáncer y un formulario donde los usuarios pueden realizar preguntas. En un principio, la idea era que el sitio web solo alojara el spot principal y los de cada participante e información exclusiva de la campaña. Pero se decidió agregar estas secciones informativas una vez testeado el spot (antes de su lanzamiento oficial) al dar cuenta de las posibles inquietudes y preguntas que podían surgir al poner este tema en la agenda pública y mediática que invita a empezar a "hablar del cáncer".

La recepción del spot

La propuesta de promover la circulación discursiva del cáncer a nivel social remite a situar el tema en el espacio público, permitir el surgimiento de los imaginarios y representaciones en torno a la enfermedad y dinamizar información de carácter científico. De esta manera se establecen condiciones para divulgar mensajes en los cuales la palabra cáncer no esté unilateralmente asociada al miedo, al tabú o al concepto de muerte.

Antes del lanzamiento de la campaña se decidió hacer un testeo para conocer cuáles eran las opiniones y percepciones al ver el spot. Coincidentemente, a una parte del equipo de trabajo el contenido del spot nos había generado distintas sensaciones, reflexiones e interrogantes que reforzaron la inquietud de realizar una prueba que permitiera obtener conocimiento sobre las características de la recepción de la pieza comunicacional. Para obtener esta evidencia, se optó por la técnica del grupo focal, ya que permite la exploración de una cuestión a través de la interacción entre los participantes, permitiendo indagar qué y cómo piensan, además de obtener información sobre sus conocimientos, prácticas y opiniones (Petracci, 2004).El muestreo para la investigación fue intencional, no se buscó representatividad estadística. Se realización dos (2) grupos focales que consideraron a mujeres y varones de 30 a 70 años con residencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y en la provincia de Buenos Aires, de diferentes niveles socioeconómicos: clase media-media alta/ y media- media/baja[178]. Los objetivos del testeo tuvieron que ver con explorar las percepciones acerca del cáncer y conocer las opiniones sobre el spot en lo que respecta a su contenido, estética e interpelación con el propósito de obtener información para mejorar y/o modificar la pieza comunicacional.

Resultados de la recepción

En ambos grupos focales, la dinámica consistió en proyectar el video dos veces (tres, en caso de que algún participante quisiera volver a verlo) y luego se orientó el debate mediante una guía de pautas.

Respecto a la palabra "cáncer", las representaciones surgidas mediante la técnica de asociación libre[179], tuvieron que ver con: *"vivencia", "prevención", "miedo", "angustia".* Existió consenso entre los participantes de ambos grupos en señalar que es un tema del que se habla poco, sobre el que hay miedo "de tratar":

"Chávez se murió ayer y no dicen se murió de cáncer, dicen se murió" (M, 35)[180]

[178] Participaron en total 20 personas, 10 en cada grupo focal, 14 mujeres y 6 varones.

[179] Técnica para abordar una representación social ya constituida, relacionada a la orientación metodológica (Jodelet, 1991) que aborda el contenido como un campo semántico. A partir de la técnica de asociación de palabras, se intenta esclarecer el núcleo central y los elementos en torno los cuales se cristalizan los sistemas representativos (Petracci y Kornblit, 2004).

[180] En alusión al presidente de Venezuela Hugo Frías Chávez fallecido dos días antes de la realización del primer grupo focal

"Es algo que no le tenés que tener miedo, y afrontarlo" (V, 31)

Sin embargo en algunos participantes (sobre todos aquellos que tuvieron una experiencia cercana con el cáncer por algún familiar o amigo enfermo), la recepción del producto comunicacional les causó cierta incomodidad, sobre todo, el sentido propositivo que tendría el contenido del spot:
"Hay personas que se pasan de positivas y otras hablan desde la angustia, están los dos extremos" (M, 59).

En ambos grupos existió consenso en describir que el mensaje-objetivo del spot era de desmitificar la enfermedad y brindar esperanza, desde un lugar testimonial:

"*Tiene un final fuerte, esperanzador, da una salida*" (M, 50)
"Está bien porque en general no queremos hablar del cáncer, pero tiene razón, es una enfermedad más. Siempre queremos taparlo" (M, 64)

Algunos participantes hicieron referencia a que no todos los niveles socio-económicos estaban representados en el spot, por ejemplo, las personas de nivel social bajo. Y aunque según algunos participantes de los grupos focales, el spot estaba dirigido a determinado sector de clase media, los integrantes de ambos grupos se sintieron interpelados por el mensaje:

"…representa a un sector social determinado, hay otro sector social que no tiene acceso a la salud. Son personas de un sector medio (las del spot*), hay otro sector que no está representado y no tiene acceso*" (V, 68).

El consenso se dio también respecto al lenguaje utilizado, que fue calificado como sencillo, claro y no técnico:

"Muestra gente común hablando y te podes identificar" (M, 37)
"Todos hablaron normalmente sin usar palabras difíciles" (M, 48)

Los protagonistas de la pieza audiovisual fueron calificados como "cercanos", la mayoría de los participantes coincidió que era gente *"común*". Respecto a los vacíos o fallas que tendría el spot, hicieron referencia a que era "*porteño"* y "*la Argentina es un país federal"* y que eso se notaba en las facciones y tonadas de los integrantes del spot. Como apuntamos antes, aunque la mayoría de los protagonistas del spot eran residentes de CABA y GBA, algunos eran de otras provincias (Región NOA, Santa Cruz). Para los participantes faltó un sector etario: los jóvenes. Algunos establecieron una relación causal y directa al tratar el tema teniendo como destinatarios a jóvenes y a adolescentes para iniciar un proceso de características preventivo, por ejemplo, en relación a promover hábitos positivos. Específicamente, esto se sugería en relación a sensibilizar y promover "controles oportunos". También señalaron que era difícil ver reflejada la enfermedad en niños y adolescentes, que causaba "*mayor impresión"* por las edades de estos grupos y por relacionar el cáncer con la muerte.

Los participantes sostuvieron que estaban presentes los diferentes estados de ánimo que puede suscitar el cáncer: miedo, reacción, inacción. Algunos dijeron que algunas voces hablaban de prevención y que era positivo instalar ese sentido como posible dentro de la enfermedad:

"Las personas tenemos carácter, carácter fuerte y carácter débil. Depende de cómo lo tomes" (M, 63)
"…hay dos personas que hablan desde la prevención y eso es bueno, es piola" (M, 34)

En relación a cuestiones que tuvieron que ver con la estética, los participantes de los grupos focales sostuvieron que el fondo azul era acertado por no distraer, por fijar la atención en las personas que hablaban ante la cámara y que la música acompañaba creando una atmósfera intimista:

"La música acompaña, no es divertida, (…) es melancólica. El fondo también, es acorde a lo que están hablando" (M, 46)

"El fondo azul tranquiliza", (V, 68)
"…el enfoque son las personas" (M, 37)

La inexistencia del cáncer abordado como política de comunicación pública fue enfatizada al no poder recordar publicidades y/o campañas emitidas por el Estado. La mención en los medios masivos de comunicación respecto al cáncer se realizaría a partir de la muerte de "alguien famoso" en lo que Región NOA la figura pública y no la enfermedad y menos aún, la posibilidad de hablar "en serio" del cáncer. Si bien hubo consenso por afirmar que no había campañas de bien público nacionales sobre el tema, algunos recordaban ciertas campañas que trataron la temática, pero sin embargo no estaba claro el enunciatario, ni el mensaje:

"Una de China Zorrilla sobre cáncer en general, hablaba de desdramatizar" (M, 34)
"…una de Eugenia Tobal" (M, 35)

Un interrogante y demanda clara por parte de los participantes, fue la necesidad de tener "más información". Acerca de cómo prevenir el cáncer, cuántos tipos de cánceres existen, si todos se pueden prevenir, si todos tienen cura y tratamiento (o no), entre diversas cuestiones. Existió un consenso en señalar que el spot sensibilizaba y realmente proponía empezar a hablar del "cáncer", pero que sólo se quedaba en eso y esta sensación, causaba un "final abrupto", una sensación de "querer saber más", de contar con recursos informativos:

"Si, pondría un mensaje más positivo al final" (V, 35)
"Y quizás terminaría con acciones más concretas, por ejemplo una campaña de una semana en tal hospital, orientarlo en una campaña real y concreta" (V, 56)
*"En ningún lado dice que hay que informarse, tendrían que poner eso, dónde informarse, porqué ahora ustedes están acá (*en alusión a las coordinadoras del grupo focal que pertenecíamos al Instituto Nacional del Cáncer) *Porque en el video están contando cómo ellos lo vivieron, pero no cuentan que ellos fueron informados y cómo"* (M, 48)
"Falta la parte de informar, y que hay gente para informar" (M, 27)

A raíz de estas observaciones, de la necesidad de saber más, de informarse para comenzar a hablar y de compartir con otros cercanos, el equipo de comunicación decide realizar una página web[181] que integre el spot, para brindar información de diferente tipo y recursos comunicacionales una vez que el spot tuviera difusión en la agenda mediática.

El desarrollo de la campaña

Posteriormente al lanzamiento de la campaña HDC, se realizó un monitoreo en los medios gráficos para ver su presencia en la agenda mediática. El relevamiento se hizo sobre el *clipping* de medios brindado por la Dirección de Comunicación e Información Pública del Ministerio de Salud de la Nación. El relevamiento integró notas de diferentes soportes: "Diarios Nacionales", "Agencias de Noticias" y "Diarios del Interior" y consideró los días 4 y 5 de febrero.

En relación a los diarios nacionales, se publicaron nueve notas, señalando el evento "Día de Conmemoración de la Lucha contra el Cáncer", de forma explícita. Respecto a la mención de la campaña, seis notas lo hicieron de forma explícita por su nombre: "Hablemos de cáncer" o haciendo mención sobre "una campaña para derribar mitos". Todas las notas mencionaron el objetivo de la campaña, el link de la página web y el *hashtag #HablemosDeCáncer*. Se menciona al INC como parte creador de la campaña en cuatro de las notas, dos hacen alusión a que es la primera campaña pública argentina sobre el tema. En relación a las imágenes utilizadas en los diarios, cinco de las notas presentan fotografías, tres de ellas muestran los afiches de la campaña. No se registraron ilustraciones ni infografías. Respecto a las fuentes informativas, en primer lugar y destacado aparece "El Ministerio de Salud de la Nación", seguido por la "Organización Panamericana de la Salud" (OPS), la "Organización Mundial de la Salud" (OMS), y la "Unión Internacional para el Control del Cáncer" (UICC).Una cifra resulta recurrente, que "el 40% de los cánceres podría evitarse", incluso aparece en algunos títulos. Seguido de mencionar el guarismo, aparece la mención de prácticas y hábitos saludables para la prevención del cáncer. Posteriormente, surgen otras cifras: "que los tumores malignos son la principal causa de muerte entre los 40 y 64 años", "que el factor hereditario

[181]http://www.msal.gov.ar/hablemosdecancer/

incide entre un 5% y un 10%" y "que 61.866 personas murieron por cáncer en el país". Con explicación y desarrollo de las cifras, aparece la incidencia del cáncer en la Argentina, se destacan mencionados el cáncer de pulmón, el de mama y el de cuello de útero. Todas las menciones de las cifras son respaldadas con fuentes.

Respecto a los discursos circulantes en los medios gráficos nacionales, salvo en una nota, son de carácter propositivo, destacándose sentidos ligados a la "prevención" y a la "deconstrucción de mitos". Existe un predominio del discurso científico y técnico, solo una de las notas hace referencia a un "caso personal" y es anecdótico e introductorio para señalar la importancia de "empezar a hablar del tema" y referenciar la campaña HDC. Se destaca que existen diferentes tipos de cánceres y sobre todo que en una gran proporción pueden prevenirse o tratarse con diagnósticos oportunos. La mayoría de las notas se centra en datos epidemiológicos del cáncer en Argentina.

Los diarios del interior[182] presentaron mayor presencia para abordar la temática y la campaña propiamente dicha, mencionándolo en23 notas. Se mencionan los objetivos de la campaña, el link de la página web y el hashtag. Hubo segmentos destacados para describirla. En algunas provincias, además, se enunciaron el desarrollo de campañas de bien público realizadas a nivel gubernamental en el nivel provincial[183]. Respecto a las imágenes**,** se hallaron nueve fotografías, de las cuales ocho fueron afiches de la campaña HDC, el que más se repite es el testimonio de una mujer que enuncia al finalizar el spot televisivo: "*Yo tuve cáncer y estoy acá".* La fuente informativa con mayor presencia fue el Ministerio de Salud de la Nación y la técnica/funcionaria con mayores declaraciones fue la Coordinadora Técnica del INC (en 15 de 28 notas). Se repiten en diferentes diarios las declaraciones que hizo para la agencia de noticias TELAM y la declaración que está en la gacetilla que acompañó al Dossier de prensa elaborado desde el INC. También se citan testimonios de otros funcionarios y técnicos pertenecientes a carteras sanitarias y provinciales como Jefes de Servicio y referentes de Programas provinciales y nacionales. En relación a las cifras, vuelve a repetirse de forma predominante dos grandes proposiciones, la referente a que un 40% de los cánceres podría evitarse con hábitos saludables y que el cáncer en la Argentina es la primera causa de muerte en personas de entre 35 y 64 años. En segundo lugar, surgen cifras respecto a la incidencia de diferentes tipos de cánceres en nuestro país como: cáncer de pulmón, colorrectal, mama, próstata y cervicouterino. En tercer lugar, algunos diarios referencian la situación epidemiológica "local", por ejemplo, un diario cordobés señala la incidencia según varones y mujeres de diferentes tipos de cáncer en la provincia.

Los discursos circulantes además de señalar los buenos hábitos que se recomiendan para la prevención del cáncer como: alimentación equilibrada, ejercicio físico regular, no fumar y no beber alcohol en exceso, enuncian recomendaciones acerca de los diagnósticos precoces con mayor énfasis que en los bloques anteriores (de los diarios nacionales). Por ejemplo, citando la periodicidad y edades recomendadas para ciertos tipos de tamizaje. También hay notas que dedican mayor espacio a describir mitos y la campaña "Hablemos de cáncer" en sí misma, como contar los componentes de la página web. Si bien existe un lenguaje que hace referencia a metáforas de índole bélico como "lucha y guerra", las mismas están incluidas en un tipo de discurso que privilegia "lo preventivo", "lo oportuno", "lo tratable", "el diagnóstico precoz" por sobre "lo inevitable" (la muerte).

Integraron el clipping 49 notas, el INC es referenciado como parte desarrollador de la campaña o al informar la filiación institucional de portavoces. Esta acción es sumamente positiva para una institución que fue creada en el año 2010 y tiene dentro de sus objetivos comunicacionales, constituirse en una fuente de referencia del cáncer en la Argentina. El tema principal en todas las notas es la importancia de adquirir hábitos saludables para prevenir ciertos cánceres. Como correlato en torno a este tema principal surge la importancia de la información certera y la existencia de mitos en torno a la enfermedad que consecuentemente obstaculizan las consultas y los tratamientos oportunos (además del impacto social que tiene la enfermedad).

Campaña viral en las Redes Sociales

En el sitio webwww.msal.gov.ar/hablemosdecancer los usuarios podían acceder a información sobre la prevención, el diagnóstico, el tratamiento y los cuidados paliativos de esta patología. También contaba con un segmento especial con información sobre creencias o ideas

[182]Santiago del Estero, La Rioja, Chaco, Región Centro, Salta, Misiones, Mendoza, Catamarca, San Juan, Chaco, Neuquén, San Luis, Área Metropolitana de Buenos Aires ("InfoRegión"), Rafaela, La Plata, Necochea, Comodoro Rivadavia y Junín.

[183]"Derribando Mitos" del ministerio de salud de la provincia de Santiago del Estero y no gubernamental "Pedaleada por el día de la lucha contra el cáncer", Fundación Ángeles en San Luis.

falsas asociadas al cáncer y otro con recursos gráficos y audiovisuales para descargar, además de ofrecer la posibilidad de realizar preguntas específicas, entre otras opciones.

Además de la difusión en medios tradicionales (televisión principalmente) la campaña tuvo una fuerte presencia en las redes sociales a través del hashtag #HablemosDeCáncer. Los canales por los cuales se difundió la campaña fueron: Página de Facebook (FanPage) del Ministerio de Salud de la Nación y del INC, Cuenta de Twitter del Ministerio de Salud de la Nación (@msalnacion) y del INC (@inc_argentina) y los Canales de YouTube de ambos organismos. A continuación describiremos el alcance y repercusión en Facebook y Twitter del INC.

Facebook es la red social más popular con un total de 1.28 billones de usuarios en el mundo[184]. En el caso de Argentina, el número de usuarios de esta red social es de 22 millones (datos a febrero de 2014). Una de las ventajas de Facebook es la posibilidad de crear "comunidad", es decir alcanzar a personas que tienen elementos en común, como costumbres, valores, ubicación geográfica, roles o estatus social. Generalmente una comunidad se crea partiendo de una identidad. Dada la cantidad de usuarios que utilizan esta red, Facebook es útil para aumentar el alcance de forma exponencial para alcanzar a más usuarios. En cuanto a la campaña, la difusión en Facebook comenzó el 31 de enero de 2013 con la presentación del spot en medios digitales. La primera publicación consistió en presentar la campaña y compartir el link de YouTube donde se podía ver el spot[185]. Este posteo tuvo un alcance de 1848 personas y hubo 825 interacciones con la publicación (usuarios que pusieron "me gusta", compartieron o comentaron la publicación).A medida que se fue acercando la fecha del Día Mundial contra el Cáncer, las publicaciones incrementaron el número de personas alcanzadas en una gran escala (ver cuadro 1). Por ejemplo, la publicación del 3 de febrero tuvo un alcance de 20224 personas y la interacción con la publicación fue de 1157 acciones. En este posteo, se presentaba la campaña en ocasión de la conmemoración ya mencionada, y se acompañaba con una foto de uno de los protagonistas del spot con un testimonio de él que decía: "Yo siempre lo nombré." Y luego el texto de la campaña[186].

En cuanto a la publicación del 4 de febrero, el alcance fue de 112704 personas (se multiplicó en 5 veces respecto de la publicación anterior) y el número de interacciones con la publicación fue de 1393.

Por su parte Twitter es una plataforma gratuita de "*micro blogging*", es decir, una plataforma donde los usuarios publican mensajes similares a un mensaje de texto llamados *"tweets"* que no deben contener más de 140 caracteres, incluyendo links a páginas webs e imágenes. Esta red ofrece la posibilidad de crear "conversaciones" entre usuarios (seguidores) mediante el uso de "*hashtags*" (es decir, al tema sobre el cual se está hablando se le agrega el símbolo # de manera de "etiquetar" el tweet) y además es útil en la medida que permite la interacción abierta y pública entre usuarios, organismos y marcas. En Argentina existen 4,7 millones de cuentas activas de Twitter[187]. En cuanto a HDC, el éxito alcanzado en esta red social tuvo más que ver con el tipo de contenido que se compartía que por la audiencia de la cuenta de Twitter del INC, considerando las características de esta red social y su preferencia para uso lúdico o personal. De esta manera, los Tweets más compartidos o gustados eran los que contenían mensajes positivos o de prevención como ser: "Alrededor del 40% de todos los cánceres son prevenibles adoptando prácticas saludables"[188] o "El tabaquismo es la principal causa evitable de cáncer en el mundo"[189].

Por último, y como otra forma de medir el impacto de la campaña, queda mencionar la cantidad de consultas recibidas en el sitio de HDC. En los primeros dos meses, se recibieron más de 200 preguntas.

Conclusiones

A modo de cierre nos interesa hacer hincapié en la utilidad de las campañas de bien público como estrategias fundamentales para informar y sensibilizar, y como parte de estrategias sanitarias que deben ser acompañadas por otras modalidades de comunicación, como las estrategias interpersonales o comunitarias que pueden promover en una acción conjunta, cambios en las

[184] http://www.infobae.com/2014/02/04/1541512-las-sorprendentes-cifras-facebook
[185] https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=493154507461307&id=226473004031216
[186] https://www.facebook.com/pages/Instituto-Nacional-del-C%C3%A1ncer-Argentina/226473004031216?sk=insights&section=navPosts
[187] http://www.infobae.com/2014/06/16/1573276-argentina-tiene-47-millones-usuarios-activos-twitter
[188] https://twitter.com/inc_argentina/status/430709977863307265
[189] https://twitter.com/inc_argentina/status/430714733474242560

actitudes y comportamientos de las personas. Estas acciones además de ser sostenidas en el tiempo, deben asegurar la disponibilidad de recursos en el sistema de salud (al margen de carencias de índole estructural en las cuales el sistema de salud tiene poca injerencia, por ejemplo, el acceso a productos alimenticios saludables). También queremos destacar que la repercusión de la campaña no solo fue mediática, es decir, medida en la cantidad de veces o cantidad de canales que la difundieron, sino que también hubo gran repercusión en la audiencia, manifestada en consultas al sitio web, llamados y comentarios en redes sociales, lo que habla de la importancia de ofrecer información adecuada, pero además, accesible y comprensible, en el contexto actual donde las nuevas tecnologías y redes sociales tienen un lugar destacado en el cotidiano social. Para superar un imaginario social que otorga una connotación exclusivamente negativa hacia el cáncer, la comunicación puede ser una herramienta que permita revertir esta situación, teniendo en cuenta no solo sus limitaciones, sino también la necesidad de contar con recursos y la continuidad en el tiempo de las acciones.

Bibliografía

GARTLAND, G, (2011): "La comunicación en la implementación de políticas de salud: el caso del Programa Remediar", en Petracci, M. y Waisbord, S. (comps.), *Comunicación y Salud en Argentina,* Colección Inclusiones, Buenos Aires: La Crujía.

JODELET; D (1991), "Representaciones sociales, un área en expansión" en Páez, D., SanJuan, C., Romo, I. yVergara, A. *Sida: imagen y prevención*, Madrid: Fundamentos.

KOTTLER, Philip (1992), *Dirección de Marketing*, 7° Edición, New York, Prentice Hall.

SILVA PINTOS, Virginia (2001) "Comunicación y Salud". En *Mediaciones*, Diciembre. Vol. 3. Escuela de Comunicación de la Universidad ORT, Uruguay. Pp.119-136.

PETRACCI, M*, (2004): Salud, Derechos y opinión pública*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

PETRACCI, Mónica y KORNBLIT, Analía (2004), "Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista" en A. I. Kornblit, *Metodologías cualitativas: modelos y procedimientos de análisis.* Buenos Aires, Editorial Biblos.

PETRACCI, Mónica, (1992), "Las campañas... ¿de bien público?" en Vacchieri, Ariana (comp.): El medio es la TV, Buenos Aires, La Marca.

WAISBORD, Silvio (2001), "Family tree of Theories, Methodologies and Strategies". En *DevelopmentCommunication*. Disponible en http://www.communicationforsocialchange.org/pdf/familytree.pdf. Fecha última consulta 22-07-2014.

***

Promoción de la lectura en espacios de salud: ¿entretenimiento, goce estético o recurso de salud?

María José Bórquez
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Estudiante de maestría
majoborquez@hotmail.com

Palabras clave: promoción- lectura- salud- proyectos.

RESUMEN
En los últimos 18 años se multiplicaron las experiencias de promoción de la lectura en Hospitales Generales de Agudos y Centros de Salud y Acción Comunitaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pero pese a esta multiplicación, y a diferencia de lo que ocurre en otras Áreas municipales, "Salud" no cuenta con planes ni con programas propios de promoción de la lectura. Sí existen proyectos locales que son llevados a cabo por profesionales y voluntarios de los distintos efectores del sistema público que, al no encontrarse encuadrados en políticas públicas mayores, no disponen de prioridad en la asignación de los recursos. Esto lleva a la implementación, por parte de los distintos equipos, de diversas estrategias que hacen posible la ejecución de las iniciativas y su continuidad en el tiempo.
Los proyectos de promoción de la lectura son pensados como proyectos de promoción de la salud, como acciones preventivas y parten de una concepción de salud integral dentro de la que se incluye el derecho a la cultura.
Este trabajo se focaliza en estos proyectos que tratan de pensar una nueva estadía en los establecimientos sanitarios: más cálida, más participativa, con menos tiempos muertos, con más palabra circulante que silenciada.

Promover la lectura no es una idea relativamente reciente en tanto y en cuanto siempre se ha considerado bueno leer. Padres, tutores, encargados y maestros han llevado adelante, desde épocas remotas, la tarea de desarrollar el gusto por la lectura en la infancia intentando que la misma se instale, entre los niños, como una buena costumbre. Pero en los últimos treinta años esta actividad de promoción ha experimentado un crecimiento innegable[190] tanto a partir de la instauración de planes, programas y proyectos, y la publicación de una cantidad creciente de libros y artículos que la tienen como protagonista; como de la realización de conferencias, congresos, jornadas, investigaciones y mesas redondas sobre la temática.

En el caso de América Latina, y más específicamente de la Argentina, esta situación no debería sorprender ni llamar la atención, sobretodo si se tiene en cuenta que hasta hace 33 años dictaduras militares de diversa índole todavía ocupaban el poder lo que se tradujo, entre otras muchas cosas, en obstaculizaciones al acceso a los libros[191] (prohibiciones, decomisos, quemas públicas, detención de dueños y vendedores, allanamientos, clausuras, amenazas, etc.). En este marco, ¿a quién se le ocurriría promover la lectura y el libre acceso a los libros y a la literatura?

El retorno de los gobiernos democráticos trajo consigo experiencias fundantes como la de la historiadora y profesora Hebe Clementi quien puso en marcha, en 1984, el programa "Leer es crecer" desde la Dirección General de Bibliotecas porteña. A partir de allí las autoridades argentinas comenzaron a interesarse por estimular la lectura, en especial a través de las Áreas de Cultura, Desarrollo Económico y Educación nacionales y de gobiernos como el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El Sector Salud, en cambio, parecería ser bastante más novato en lo que a promoción y fomento de la lectura se refiere. Sin embargo, lo cierto es que en los últimos veinte años se han multiplicado las experiencias de promoción de la lectura en salas de espera y de internación del sistema público municipal de salud (Hospitales Generales de Agudos y Centros de Salud y Acción Comunitaria)[192], lo que incluye bibliotecas ambulantes y fijas destinadas a pacientes y

[190] En este desarrollo de la promoción de la lectura coinciden tanto autores argentinos (entre los que se encuentra el escritor chaqueño Mempo Giardinelli) como europeos (dentro de éstos se ubica la novelista y antropóloga de la lectura Michèle Petit). Giardinelli (2007) admite, sin embargo, que el origen del fomento de la lectura es bastante anterior a este crecimiento que está experimentando en la actualidad. Lo ubica más precisamente en Don Quijote, en tanto este personaje era consciente de la importancia de la práctica de la lectura en la formación de los pueblos: "[…] todas las Políticas de Estado de Lectura de nuestra América *tienen como primer antecedente y sostén a Don Miguel de Cervantes, quien entrevió el enorme poder de la lectura*" (Giardinelli, 2007: 18).

[191] Ana María Shua (2003), en su libro *Libros prohibidos*, ubica estas obstaculizaciones incluso antes del golpe de Estado de marzo de 1976. Dice que a fines de 1974, durante el gobierno constitucional de Isabel Perón, la Municipalidad de Buenos Aires prohibió cuatro libros de jóvenes autores nacionales: *La boca de la ballena* de Héctor Lastra, *Territorios* de Marcelo Pichón Rivière, *The Buenos Aires Affair* de Manuel Puig y *Sólo ángeles* de Enrique Medina.

[192] Desde 1996 hasta la fecha se han contabilizado, entre proyectos e iniciativas más informales, catorce propuestas de este tipo en Hospitales Generales de Agudos; y treinta y una en Centros de Salud y Acción Comunitaria. La Región Sanitaria en la que se localizaron más proyectos es la II, Sur. Entre Hospitales y Centros de Salud suman diecisiete proyectos de

acompañantes, préstamo domiciliario de libros, talleres literarios, etc. En su libro *Nuevas propuestas en promoción de la lectura*, Adela Castronovo (2007: 11), maestra, librera, narradora y fundadora de la Sala Abierta de Lectura infantil y juvenil de Tandil, sostiene que entendemos por promoción de la lectura "[…] el conjunto de actividades realizadas con el objetivo de formar lectores, es llevar los libros a los lugares en donde habitualmente no están, es crear la necesidad de leer, es, en términos del marketing y aunque resulte extraño, crear demanda. La promoción de la lectura tiende a dar a conocer los libros, tentar, motivar, poner en contacto a los posibles lectores con los libros y toda la cultura escrita".

Según Castronovo (2007: 9-10), el principal objetivo de la promoción de la lectura es "[…] crear usuarios, practicantes autónomos de la lectura, sea ésta dada en los libros o en otros soportes. Este hecho ligado a la creación de usuarios está vinculado con un trabajo a largo plazo, una planificación a futuro ya que para tener adultos lectores, hay que comenzar por formar niños lectores".

En suma, la promoción de la lectura incluye cualquier acción o conjunto de acciones (lúdicas y optativas antes que didácticas y obligatorias) que fomentan la lectura en lugares o momentos en que no es habitual hacerlo. Busca crear un vínculo cotidiano y productivo entre el individuo/comunidad y la lectura. El lector que busca la promoción de la lectura es un lector autónomo, crítico, que no sólo puede acceder a la información sino también procesarla y transformarla en conocimiento. Se incluye a la biblioteca como institución encargada de la democratización de la lectura. Biblioteca que pasa así, en términos de Eliseo Verón (1999: 32), de una tradicional función de conservación a una nueva de comunicación en tanto "Se trata de extender y diversificar la práctica de la lectura".

Hay que decir que si es necesario hablar de promoción, en tanto promover una determinada práctica; si es necesario hablar de democratización es porque no sólo no se accede por diversas trabas económicas, físicas o de lejanía geográfica a esos objetos culturales que son los libros, sino también porque hay toda otra serie de obstáculos (sociales, culturales, psíquicos, etc.) que entran en juego y que contribuyen a que las personas no se sientan destinatarias de los mismos: "A menudo los libros están disponibles pero no son accesibles, porque se piensan como objetos para otros" (Casas, Grigaitis, 2005: 43).

Castronovo (2007: 9) asegura que, como toda formación, la formación de lectores implica un proceso: "Los lectores no surgen de una generación espontánea, de un momento para otro, sino que son producto de acciones, circunstancias, estímulos". Es decir, el gusto por la lectura y su práctica no es innato ni surge de manera espontánea sino que, en gran medida, se construye socialmente.

Marie Bonnafé (2008: 70), como tantos otros autores, hace referencia a la necesidad de relatos y discurre acerca del hecho de quedarse al margen de la cultura escrita, lo que "[…] contribuye a dejar a las personas al margen de la pintura, de la música, del teatro, puesto que el libro da acceso también a otras prácticas culturales. Difundir los libros contribuye a disminuir las desigualdades culturales cuyos efectos conocemos bien".

Dice Michèle Petit (1999: 52-53) que "Los seres humanos se constituyen siempre en la intersubjetividad […], y sus trayectorias pueden cambiar de rumbo después de algún encuentro. Esos encuentros, esas interacciones a veces son propiciadas por una biblioteca". La antropóloga francesa asume que la lectura es, con frecuencia, una cuestión de familias, pero también confía en que es una cuestión de encuentros en tanto hay ambientes/personas/situaciones que invitan a acercarse a los libros y a disfrutar del contacto con ellos.

Fundamentos de los proyectos de promoción de la lectura desde las políticas legislativas

Tanto la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires como la Ley Básica de Salud Nº153/99 de la Ciudad de Buenos Aires garantizan el derecho a la salud integral para todas las personas. Dentro de este derecho se incluye, entre otros, el derecho a la cultura con el que se hace referencia al derecho que tiene cualquier ser humano a acceder a distintos textos y manifestaciones artísticas, pero sobre todo a la posibilidad que tienen las personas relegadas socialmente de, a partir del acercamiento al libro, pensarse de otra forma a la que tenían previamente asignada.

Debemos decir que desde el momento en que se habla de salud integral se hace referencia a un concepto de salud ampliado, que toma en cuenta no solamente la atención de la patología y la

promoción de la lectura. Le sigue la Región I, Este, con quince proyectos; la III, Oeste, con ocho proyectos; y por último se ubica la IV, Norte, con cinco proyectos.

rehabilitación sino también la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud. La ampliación del concepto de salud implica también que la "atención" de la misma no se reduce a una serie de acciones individuales llevadas a cabo por los profesionales tradicionalmente ligados al ámbito sanitario (médicos, enfermeros, psicólogos, etc.). Se incluyen además acciones colectivas, como las de promoción de la lectura, que pueden ser llevadas adelante por estos profesionales pero también por otras personas más ligadas a las ciencias sociales y al arte en sus distintas manifestaciones.

Partiendo de la diferenciación que realiza la Organización Mundial de la Salud (1999) entre los dos paradigmas fundamentales y opuestos en salud -el biomédico (que responde frente a la enfermedad con recursos exclusivamente de las ciencias y los profesionales del área médica) y el biopsicosocial (que reconoce nuevos y diversos condicionantes de la situación de salud de las personas: culturales, ecológicos, económicos, psicológicos y sociales)-, puede decirse que las actividades de promoción de la lectura que se llevan adelante en Hospitales Generales de Agudos y Centros de Salud y Acción Comunitaria se inscriben en este segundo paradigma en tanto implican a personas, saberes e instituciones que exceden lo que tradicionalmente se entiende como campo sanitario.

Ahora, si el Capítulo Segundo de la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires hace referencia a las obligaciones del Estado en materia de salud; el Capítulo Sexto hace otro tanto pero en materia de cultura. La Constitución de la Ciudad de Buenos Aires ubica la cultura dentro de las políticas especiales y dice en su Artículo 32° que la Ciudad promueve todas las actividades creadoras y fomenta el desarrollo de las industrias culturales del país facilitando el acceso a los bienes culturales y garantizando, de este modo, la democracia cultural.

En cuanto a la Ley Básica de Salud, en su Artículo 3º define lo que se entiende por salud e incluye dentro de la misma a la educación y a la cultura. Los objetivos de "Desarrollar la atención integrada de los servicios e integral con otros sectores" y de "Reconocer y desarrollar la interdisciplina en salud" son formulados, por su parte, en su Artículo 14º.

Cuerpo del lector, cuerpo del libro: otros fundamentos para los proyectos de promoción de la lectura

Cuerpos expuestos, diagnosticados, tratados, rehabilitados, intervenidos por otros que también son cuerpos aunque se encuentren ubicados en otra posición. Cuerpos devastados por la ansiedad que puede producir la enfermedad, por el alejamiento del entorno cotidiano que conlleva la situación de internación, etc. Tanto en el Hospital como en el Centro de Salud lo que se abordan son cuerpos.

Estos mismos cuerpos también se ponen en juego y son "invadidos" en el acto de la lectura. Sin embargo, no siempre han sido tomados en consideración. En palabras de Petit (2009: 61), "[…] durante mucho tiempo el cuerpo ha sido lo olvidado, lo impensado en las investigaciones sobre la lectura, reducida a una actividad mental pese a que se trata de una actividad psíquica que involucra de manera indisolublemente ligada tanto el cuerpo como la mente". Tradicionalmente se ha ligado a la lectura con aquellos procesos cognitivos o mentales individuales por los cuales se decodifica e interpreta un texto. La lectura es, desde este punto de vista, construcción de sentido, de significados que se realiza desde el momento en que el lector se enfrenta a un texto con sus conocimientos, creencias y experiencias previas particulares.

Marcel Proust ([1905] 1996), por ejemplo, define la lectura como acto psicológico original, diferenciándola más tarde de la comunicación con un amigo: "[…] la diferencia esencial entre un libro y un amigo, no es su mayor o menor sapiencia, sino la manera en cómo se establece la comunicación con ellos, consistiendo la lectura para cada uno de nosotros, al revés de la conversación, en recibir comunicación de otro pensamiento pero continuando solos, es decir, sin dejar de disfrutar de la capacidad intelectual de que se goza en la soledad y que la conversación disipa inmediatamente, conservando la posibilidad de la inspiración y toda la fecundidad del trabajo de la mente sobre sí misma" (Proust, [1905] 1996: 32).

No sabemos si Proust ([1905] 1996) no considera, en algún otro momento de su vida, una dimensión que abarque el compromiso corporal que tiene lugar en la lectura, pero por lo menos en *Sobre la lectura* no lo toma en cuenta. Todo el acto es reducido en esta obra al pensamiento, a la capacidad intelectual, a la inspiración y al trabajo de la mente sobre sí misma; no se hace referencia a la intervención de ninguna otra parte del cuerpo.

Roger Chartier (2005: 110), en cambio, establece que "La lectura no es sólo una operación abstracta de intelección: es la puesta en marcha del cuerpo, la inscripción en un espacio, la relación consigo mismo y los demás".

Alberto Manguel (2005: 256), por su parte, sostiene que "El acto de leer establece una relación íntima y física en la que participan todos los sentidos: los ojos que extraen las palabras de la página, los oídos que se hacen eco de los sonidos leídos, la nariz que aspira el aroma familiar del papel, el pegamento, la tinta, el cartón o el cuero, el tacto que acaricia la aspereza o suavidad de la página, la flexibilidad o la dureza de la encuadernación; incluso el gusto, en ocasiones, cuando el lector se lleva los dedos a la lengua".

En suma, el acto de lectura va mucho más allá del mero acto de actualización de saberes e informaciones y excede lo puramente cognitivo o mental para llegar a involucrar al cuerpo en su conjunto. Es cierto que la lectura suele comenzar con los ojos (sobre todo en esta época, más marcada por lo silencioso y visual de esta práctica), pero no se reduce a ellos. El cuerpo entero se ve afectado en el acto de lectura en tanto, en palabras de Petit (2009), todo texto suscita pensamientos, emociones y potencialidades de acción. Aidan Chambers (2006: 139) expresa que "el aspecto físico de leer un libro, su naturaleza visceral, su apelación a nuestros dedos así como a nuestros ojos, son fundamentales para la experiencia de la lectura, esto significa que también son fundamentales para el significado que extraemos de lo que leemos".

En tanto el objeto libro también es un cuerpo; un cuerpo, según Verón (1999: 25), "[…] más o menos joven y resplandeciente o más o menos envejecido". El libro tiene o está cifrado en un cuerpo (y alma), cuerpo que se manifiesta en su materialidad, la cual incluye su diseño, impresión, encuadernación, calidad de papel, forma, color, cubierta, textura, tipografía, aspereza o suavidad de las hojas, brillo, grosor, olor, etc. Señala Chartier (1993: 45-46) que "Contra la representación, elaborada por la literatura misma, del texto ideal, abstracto, estable por hallarse separado de toda materialidad, hay que recordar con fuerza que no hay texto fuera del soporte que lo da a leer, que no hay comprensión de un escrito, cualquiera sea, que no dependa de las formas en que alcanza a su lector".

Que los textos no existan fuera de una materialidad que les da existencia significa que el acceso a ellos siempre se da a través de un objeto, sea manuscrito o impreso, pero también a través de alguna forma de representación sobre el escenario o de transmisión vinculada a las prácticas de la oralidad. Todo texto propone o construye un cuerpo de lectura específico, planteando ciertas disposiciones corporales y actividades a realizar por un lector ideal, un cuerpo lector construido en y por el mismo texto. En principio, se trata de un cuerpo imaginario y fantasmático ya que el enunciatario nunca deja de ser una imagen, es decir, un constructo teórico y por lo tanto no empírico. Con la aclaración "en principio" se quiere hacer referencia a que, más allá de este lector ideal construido por el texto, hay un lector concreto, un cuerpo lector que se encuentra con esta materialidad a partir de una determinada postura, utilizando predominantemente sus ojos en algunos casos; mientras que en otros, como en el caso de la lectura en voz alta, se apela a sus oídos.

En cuanto a los otros sentidos, hay que decir que el tacto es convocado en tanto todo libro posee un peso, una determinada calidad de papel (con hojas más lisas o rugosas, más o menos gruesas), una forma, una textura. En algunos casos, el tacto pasa a ser el sentido más convocado (como ocurre con los libros para bebés cuya presentación puede ser troquelada y sus texturas de tela o goma, de manera que puedan llevarse al agua en el momento del baño diario).

Con respecto al olfato, podría decirse que los libros tienen un olor propio determinado tanto por el tipo de papel y tinta utilizados como por sus años y lugar de ubicación, sea en una biblioteca familiar o institucional, sea en la librería, etc.

En cuanto al sentido del gusto parecería, por lo menos en un primer momento, que no es convocado directamente por la materialidad de los libros, más allá de que algunos pasajes en su interior pueden despertar el apetito o las ganas de degustar algún manjar gastronómico. Pese a esto, algunos autores están convencidos de que el gusto también es interpelado: "Se lee con los ojos, pero también con el olfato y con el gusto, con el oído y con el tacto, con el vientre […]" (Larrosa, 1996: 240). Jorge Larrosa (1996: 240), en su libro *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*, cita a Friedrich Nietzsche como ejemplo de escritor que aspira a que su lector lea "[…] con todo el cuerpo y no sólo con las partes ´altas` privilegiadas por la jerarquía de los sentidos impuesta por la tradición metafísica: los ojos y la mente, el espíritu en suma. Nietzsche dibuja el cuerpo entero del lector haciendo que en su descripción de la lectura intervenga un amplísimo registro sensorial".

Manguel (2005: 184), dentro del capítulo "Metáforas de la lectura", afirma que la función de leer se asocia con otras funciones corporales básicas: "De la misma manera en que los escritores hablan de que un libro es un refrito, de aderezar una trama, de condimentar una escena, o de hincarle el diente a un texto, nosotros, los lectores, hablamos de saborear un libro, de alimentarnos con él, de devorarlo de una sentada, de regurgitar o vomitar un texto, de rumiar un pasaje, de

sentirles el gusto a los versos, de darnos un atracón de poesía, de mantenernos con una dieta de novelas policíacas. En un ensayo sobre el arte de estudiar, Francis Bacon, el erudito inglés del siglo XVI, catalogó el proceso: ´Algunos libros hay que saborearlos, otros hay que tragárselos y unos pocos hay que masticarlos y digerirlos`".

Si el arte de la lectura está relacionado con el sentido del gusto es porque, tal como afirma Larrosa (1996: 243), tiene que ver con la salud de la digestión: "Leer bien es comer bien: saber escoger los libros que se avienen a la propia naturaleza y rechazar los otros, leer libros variados, leer con placer y con frugalidad, asimilar lo esencial y olvidar el resto, tomar la lectura como algo que aumenta la propia fuerza […]".

Y la digestión no comienza sino en la boca. Petit (2009) expresa que la lectura es un asunto de la boca porque tiene que ver con la voz y con los primeros alimentos que recibe el niño. Tal vez por eso, piensa ella, en algunos hospitales de Colombia los mediadores de lectura intervienen mucho, a petición de los médicos, con algunos niños que se hallan en estado de desnutrición. Desnutrición que permite observar una vez más el vínculo entre cuerpo y lectura, lectura y salud y, a través de éste, responder a la pregunta ya tantas veces formulada de por qué un proyecto de promoción del hábito lector en ámbitos de salud.

Cuatro concepciones de la lectura en espacios de salud

Las prácticas de la lectura, en ámbitos de salud, pueden abordarse desde cuatro diferentes concepciones construidas a los fines de este trabajo: funcional/utilitaria, estético/placentera, reparadora/subjetivante y democratizante/inclusiva.

En cuanto a la *concepción funcional/utilitaria*, puede afirmarse que la disponibilidad de materiales de lectura obedece muchas veces a la necesidad de ocupar el tiempo ocioso de la internación y/o el de la espera, que es el que existe entre la llegada a la sala de espera y el ingreso al consultorio del profesional. La lectura busca amenizar ambas esperas, funciona como medio de distracción, de entretenimiento. En términos de Pierre Bourdieu ([1985] 2012: 259), surge como necesidad de diversión: "La lectura aparece espontáneamente cuando uno tiene tiempo para no hacer nada, cuando uno se encuentra solo y encerrado en alguna parte".

Por otro lado, cuando se pondera la lectura no sólo como un modo de esparcimiento o de pasatiempo sino como una herramienta que permite enriquecer el vocabulario y la comprensión lectora, mejorar la comunicación así como corregir molestas y recurrentes faltas de ortografía, se está ubicado del lado de esta dimensión.

La *concepción estético/placentera,* por su lado, concibe al libro como un objeto estético y busca desarrollar el gusto por la lectura en sí misma y sin ningún otro tipo de condicionamientos. La vincula al terreno del placer desinteresado, directo por el objeto-libro, a la satisfacción pura. No hay, en este caso, una finalidad objetiva o utilidad alguna, una función predeterminada, sino más bien una búsqueda de tipo formal, artística. A diferencia de lo que ocurre en otros ámbitos de la institución/arte, el "artista" no es aquí un profesional del arte sino un "amateur", se trata de profesionales de diversas disciplinas de la salud que intentan aunar, de alguna forma, su praxis cotidiana con otro tipo de praxis, más ubicada del lado de la belleza, de la libertad, de la sensibilidad. Su participación en este tipo de proyectos les permite desplegar, a estos profesionales, otras capacidades que las que desarrollan en el ámbito propio de su actividad. Así, distintos trabajadores de salud del hospital o del centro de salud se transforman en trabajadores del arte -actores, narradores, titiriteros-, suspenden por un rato su función como médicos, enfermeros, administrativos, etc., para pasar a ocupar otro rol.

El "público", por su parte, está conformado por aquellas personas que, ambulatoriamente o en situación de internación, se encuentran en el efector de salud y son invitadas a participar de las distintas acciones de promoción de la lectura. Estas personas también ven modificada su tradicional "función de enfermedad", de pacientes, por la que asisten al efector de salud para constituirse en público; a veces contemplativo, en otras ocasiones participativo, pero en ningún caso indiferente.

En cuanto a la *concepción reparadora/subjetivante*, Petit (2001) habla del poder de la palabra escrita en la construcción de la identidad de los seres humanos y en la elaboración de su subjetividad, en tanto ayuda a las personas a descubrirse y a hacerse un poco más autoras de su vida. La lectura también asume un rol importante en la reconstrucción de la vida de las personas en desgracia: "Cuando fuimos golpeados por un duelo, una enfermedad, un accidente o una pena de amor; cuando hemos perdido nuestro empleo; cuando atravesamos por una depresión o una crisis psíquica, […] todas esas cosas que afectan negativamente la representación que tenemos de nosotros mismos y el sentido de nuestra vida" (Petit, 2001: 67).

Desde este punto de vista, se considera la lectura como una herramienta terapéutica ya que permite instaurar algo del orden de la creatividad, de la fantasía, de la imaginación; en medio de un contexto donde todo pareciera tener que ver con lo patológico. En este sentido, Graciela Cabal (2001) y Petit (2001) coinciden en que la escritura, la literatura o el leer, escuchar y contar historias autorizan un conjuro a la muerte. Mientras que uno cuenta, está vivo.

Por último, la *concepción democratizante/inclusiva* facilita o promueve el acceso equitativo a experiencias y bienes culturales en tanto se los considera derechos humanos que, en determinados sectores de la sociedad, son vulnerados. El libro es un objeto cultural que promueve la inclusión social y favorece la construcción y ampliación de redes sociales. Petit (1999) se ha dedicado a estudiar el papel que la lectura asume en espacios rurales y en barrios urbanos relegados, y concluye acerca de la contribución que las bibliotecas públicas hacen a la lucha contra los procesos de exclusión social. En su conferencia "La lectura en espacios en crisis" cita a Beatriz Robledo quien, en este sentido, comenta: "Una biblioteca o una colección de libros tiene mucho que hacer en una población marginada […] Muchísimo más que brindar información o apoyar la educación formal. Para ciudadanos en condiciones medianamente normales de desarrollo, un libro puede ser una puerta más que se abre, en cambio, para aquellos que por circunstancias de la vida han sido despojados de sus derechos fundamentales, o de sus mínimas condiciones humanas, un libro es quizás la única puerta que puede permitirles atravesar el umbral y saltar al otro lado" (Petit, 2005: 5).

Todos los proyectos de promoción de la lectura relevados se enmarcan en alguna de estas cuatro concepciones de la lectura en salud. Es muy difícil encontrar casos puros. Es decir, pueden ubicarse proyectos que prefieren o privilegian una concepción por sobre otra, pero ninguno se circunscribe únicamente a una de estas dimensiones. Se actúa más por superposición que por relaciones excluyentes entre concepciones.

La promoción de la lectura como estrategia frente a la búsqueda de nuevas formas de atención de la salud

En contextos de crisis -como pueden resultar los de la irrupción de una enfermedad-dice Petit (2005) retomando observaciones de psicoanalistas y psicólogos, el espacio del juego, del ensueño, los tiempos de intercambios gratuitos, lo imaginario, disminuyen. Es justamente en esa grieta donde procuran ubicarse algunos de los proyectos de promoción de la lectura, otorgándole voz a los silenciados, fomentando el encuentro y el intercambio con otros, facilitando la expresión.

Es innegable, a esta altura, la existencia de un costado oscuro y perverso dentro de la cotidianeidad hospitalaria, costado que tiene que ver, entre otras cosas, con las colas interminables que se forman desde la madrugada, los turnos insuficientes y demorados, los horarios restringidos, la carencia de equipamiento tecnológico, de medicamentos, de mantenimiento, de recursos humanos; las situaciones de discriminación, etc.

Rosana Onocko Campos (2004: 2) afirma, en este sentido, que "El hospital moderno masacra a sus sujetos. A todos sus sujetos. Y a todos ellos de manera diferente, según su inserción institucional". Si toda institución puede intimar al malestar, "[…] los servicios de salud en general, y el hospital en particular, nos coloca al borde del sufrimiento" (Onocko Campos, 2004: 4).

Por otro lado, las personas en tanto sujetos consultantes pueden verse permanentemente tratadas como un objeto o un fragmento por parte de las instituciones de salud. Desde la transformación en un mero "caso clínico" pasando por ser considerado como un órgano enfermo, el paciente deja de visualizarse como una totalidad para pasar a convertirse simplemente en el "hígado cirrótico", llegando en ocasiones a que el número de cama hospitalaria reemplace el nombre y apellido del usuario.

Si bien no puede minimizarse la importancia de los cada vez más numerosos instrumentos tecnológicos con que cuenta la medicina moderna para abordar más eficientemente la enfermedad; lo cierto es que la relación entre el médico y el paciente ha pasado a ser una relación cada vez más mediada por la aparatología técnica y, por ende, una relación con menos marcas personales.

El médico sanitarista argentino Mario Testa (1993) dice que lo que se requiere es un proceso de desinstitucionalización hospitalaria y propone repensar los criterios que definen las prioridades que regulan las normas del comportamiento en el hospital. Testa (1993) considera que las mismas no son adecuadas porque se encuentran centradas en las necesidades de la institución hospitalaria y no en las verdaderas necesidades, que son las de las personas. Gastao De Sousa Campos (2001) sostiene algo parecido cuando afirma que las instituciones de salud, como los hospitales, deberían ser ordenados en función de la defensa de la vida de las personas.

De Sousa Campos (2001: 31) dice que ha llegado el momento de inventar nuevos modos de organizar la clínica y la salud pública: "[…] estamos obligados a repensar los servicios públicos, a

rediscutir su burocratización, obstinación e ineficiencia, al proponer alteraciones radicales de sus patrones de funcionamiento".

Es dentro del proceso de desinstitucionalización hospitalaria y de los nuevos modos de organizar la clínica y la salud pública que pueden pensarse los proyectos de promoción de la lectura en ámbitos de salud, constituyéndose en iniciativas e intervenciones que intentan inscribirse en un camino diametralmente opuesto al de las oscuridades.

En general, se trata de proyectos locales (diseñados, planificados, ejecutados, registrados y evaluados por residentes, profesionales de planta permanente y voluntarios de los distintos efectores del sistema público), proyectos huérfanos en tanto no hay políticas públicas explícitamente formuladas sobre el tema desde los niveles centrales del sector Salud. Es decir, los proyectos no se enmarcan en programas o planes centrales de promoción de la lectura propios que los preexistan. Sí en otro tipo de programas como el de Salud Escolar, el de Salud Comunitaria o el de Juegotecas en Salud. Pero, nuevamente, no se trata de programas de promoción de la lectura. Tienen otros objetivos.

Esta orfandad de los proyectos de promoción de la lectura en ámbitos de salud no colabora ni en la prioridad en la asignación de los recursos materiales y humanos ni en una viable continuidad en el tiempo de las iniciativas. Es decir, en cuanto a la participación estatal propiamente dicha se da un proceso simultáneo de intervención e inhibición. Intervención porque el Estado (en este caso, municipal) conduce, controla, financia y regula el Área estatal de Salud estableciendo políticas de articulación y complementación con el sector privado, medicina prepaga, y con los organismos de seguridad social, obras sociales. Con respecto a la inhibición, hay que decir que lo que aporta el Estado municipal para el funcionamiento de estos proyectos es necesario pero no suficiente.

Los proyectos dependen para su funcionamiento de las donaciones materiales de centros de diagnóstico, editoriales, fundaciones, programas nacionales, universidades, trabajadores de la salud y pacientes. Estas donaciones auto-gestionadas por los integrantes de los diferentes equipos consisten, principalmente, en libros y otros materiales de lectura; pero también pueden estar constituidas por algún tipo de mobiliario, artículos de librería y/u objetos como alfombras, colchonetas, juguetes, mantas, valijas, etc.

Los proyectos también dependen, en términos humanos, de los tiempos que aquellos profesionales de planta y residentes que participan de los mismos pueden brindarles. Los profesionales suelen verse "tironeados" entre aquellas actividades asistenciales más visibles en tanto son las que motivan la consulta de las personas a los efectores de salud y son retomadas por los registros estadísticos de los centros de atención; y estas otras acciones más invisibles, pero que igualmente consumen infinidad de energías.

Es decir, en términos de Olga Nirenberg et al. (2003), técnicamente los proyectos no serían, en un principio, viables en tanto la disponibilidad, inclusión y adecuación de los recursos requeridos para llevar adelante las acciones (infraestructura física, personal, etc.) es insuficiente. Hilando fino podría sumarse, en esta inviabilidad técnica -y sin negar el interés y la motivación por realizar acciones de promoción de la lectura en espacios de salud-, la a veces escasa formación en la temática de los profesionales intervinientes responsables de implementar las actividades. En general, quienes manejan las bibliotecas no son bibliotecarios profesionales y quienes emprenden las acciones de promoción de la lectura pueden ser novatos en la materia. Por otro lado, la pertinencia y coherencia de la propuesta también podría ponerse en duda desde una concepción que privilegia una lectura atenta, concentrada, reflexiva, silenciosa. Lo cierto es que ni la sala de espera ni la de internación se constituyen en lugares "ideales" para esta actividad en tanto no son ni el salón ni la sala de concierto ni de teatro de los que habla Herbert Marcuse ([1964] 1985: 94); espacios que están especialmente diseñados para crear e invocar otra dimensión de la realidad y que "cortan y trascienden la experiencia cotidiana". Se trata, en todo caso, de una mera perturbación de esta cotidianeidad, perturbación que no la corta ni la trasciende por entero. La recepción no tiene por eso en estos proyectos, y en términos de Walter Benjamin ([1936] 2009), características contemplativas sino dispersas, distractivas y rápidas.

Pero frente a este panorama ciertamente oscuro, los integrantes de los diferentes equipos actúan para modificarlo y hacer posible otra realidad. En este sentido, a la escasez de recursos materiales responden con la gestión de donaciones, a la exigua formación en la materia con búsqueda de capacitación y de recursos humanos adiestrados, a la carencia de registros estadísticos con la historización de los proyectos y la realización de crónicas que den cuenta de las distintas actividades ejecutadas, a la falta de lugares "ideales" para emprender acciones de lectura atenta y concentrada con propuestas de actividades que relegan estas dimensiones para privilegiar otro tipo de consumo.

La concreción de las diferentes iniciativas también es posible en tanto se construye una red de alianzas y apoyos con los actores significativos de los distintos efectores (directores, jefes de servicio, personal de planta, etc.). Desde este punto de vista, los proyectos son viables en términos políticos e institucionales.

La promoción de la lectura puede funcionar así como estrategia ante la búsqueda de nuevas formas de atención de la salud. Las salas de espera y de internación, a partir de la implementación de estos proyectos, se transforman: de meros espacios de pasaje y tránsito, de tiempos muertos u ociosos a espacios/tiempos peculiares de la comunicación y la reciprocidad entre las personas.

Los proyectos de promoción de la lectura son pensados, más allá de su adscripción al entretenimiento o al goce estético, como proyectos de promoción y protección de la salud, como acciones preventivas, y parten de una concepción de salud integral dentro de la que se incluye, entre otros, el derecho a la cultura.

Planificar e implementar proyectos de promoción de la lectura en espacios de salud tiene que ver con poder pensar una nueva estadía en los establecimientos sanitarios: más cálida, más participativa, con menos tiempos muertos, con más palabra circulante que silenciada. Desde este punto de vista, planificar e implementar proyectos de promoción de la lectura tiene que ver con decisiones eminentemente políticas en tanto el efector de salud se convierte en un agente transformador, productor de efectos subjetivos e institucionales.

En suma, promocionar la lectura y trabajar en el acceso al libro también tiene que ver con una salud pensada en términos amplios, concebida en forma integral, así como con políticas de Estado que deberían poder garantizarla en su forma más plena.

Bibliografía

Benjamin, W. (1936): "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica". En W. Benjamin, *Estética y política*. Buenos Aires: Las Cuarenta, 2009.

Bonnafé, M. (2008): *Los libros, eso es bueno para los bebés*. España: Océano Travesía.

Bourdieu, P. (1985): *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura* (1ª Ed. 3ª Reimp.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2012.

Cabal, G. B. (2001): *La emoción más antigua. Lecturas, escrituras, el encuentro con los libros*. Buenos Aires: Sudamericana.

Casas, L. y L. Grigaitis. (2005): La promoción de la lectura en el ámbito de la salud. *Cuadernos de capacitación de la residencia interdisciplinaria de educación para la salud, 4,* 42-44.

Castronovo, A. (2007): *Nuevas propuestas en promoción de la lectura*. Buenos Aires: Colihue.

Chambers, A. (2006): *Lecturas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Chartier, R. (1993): *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza Editorial.

Chartier, R. (2005): *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (1996): Constitución de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: Autor.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (1999): Ley Básica de Salud de la Ciudad de Buenos Aires Nº 153. Buenos Aires: Autor.

Larrosa, J. (1996): *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Laertes.

Manguel, A. (2005): *Una historia de la lectura*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Marcuse, H. (1964): *El hombre unidimensional*. Barcelona: Planeta, 1985.

Nirenberg, O.; Brawerman, J. y V. Ruiz. (2003): *Programación y evaluación de proyectos sociales. Aportes para la racionalidad y la transparencia.* Buenos Aires: Paidós.

Onocko Campos, R. (2004): "Humano, demasiado humano: un abordaje del mal-estar en la institución hospitalaria". En H. Spinelli (Comp.): *Salud colectiva*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Organización Mundial de la Salud -OMS (1999): *Planificación Local Participativa. Metodologías para la Promoción de la Salud en América Latina y el Caribe* (Serie PALTEX para Ejecutores de Programas de Salud Nº 41). Canadá: Autor.

Petit, M. (1999): *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Petit, M. (2001): *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica.

Petit, M. (2005, mayo): *La lectura en espacios en crisis*. Ponencia presentada en el 8º Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro. Buenos Aires, Argentina.

Petit, M. (2009): *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. España: Océano Travesía.

Proust, M. (1905): *Sobre la lectura* (2ª Ed.). Valencia: Pre-textos, 1996.

Testa, M. (1993): El hospital visto desde la cama del paciente. *Salud, problema y debate,* 9, s/p.

Verón, E. (1999): *Esto no es un libro*. Barcelona: Gedisa.

Wagner De Souza Campos, G. (2001): *Gestión en Salud. En defensa de la vida*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

***

El rigor científico de vídeos sobre la salud en Youtube

Simone Bortoliero
Universidad Federal de Bahía, Brasil. Faculdade de Comunicação
Posdoctorado
bortolie@gmail.com

Bienvenido León
Universidad de Navarra, España. Faculdade de Comunicação
Doctorado
bleon@unav.es

Palabras-clave: Vídeo en línea, Youtube y de Salud, Revisión de la Literatura, Rigor Científico, Comunicación pública de la ciencia.

RESUMEN
Resumen: Este trabajo es una revisión de los artículos publicados en revistas que tratan sobre el rigor científico de vídeos sobre la salud en Youtube. La revisión de los textos apunta a calidad de la información clasificando la como útil o engañosa, creíble o no. Este trabajo usamos el concepto de rigor científico porque tiene ventajas sobre la idea de errores, utilidad o calidad de la información. Para buscar artículos se consultó la base de datos disponible en Internet en el campo de la salud, entre 2010 y 2014. Se han usado las palabras clave, tales como: 1) youtube y la salud; 3) calidad de la información y de la salud; 4) la salud y medios de comunicación;5) el rigor científico y youtube; 6) la exactitud de la información en youtube. Este estudio es el resultado de una colaboración internacional entre los Grupos de Investigación de Cultura y Ciencia do Programa de Posgrado en Cultura y Sociedad de la Universidad Federal de Bahía-Brasil y el Grupo de Investigación en Ciencias de la Comunicación, de la Universidad de Navarra , España. La investigación se realizó con el apoyo del CNPq (Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico-Brasil) entre 2014-2015.

Introducción

Esta revisión está organizada en torno al trabajo académico cuya preocupación principal es discutir el rigor científico de contenido de vídeo en la salud publicado por Youtube que tiene más de mil millones de usuarios. [x] La revisión de los textos apunta a calidad de la información clasificándola como útil o engañosa, creíble o no. En esto trabajo usamos el concepto de rigor científico porque tiene ventajas sobre la idea de errores, utilidad o calidad de la información. Para un contenido de un vídeo de la salud tiene rigor científico debe tener ciertas características: la información que transmite es parte de un acuerdo intelectual común para construir conocimiento. Esta información proviene de fuentes de una entidad de certificación, conocido por la comunidad científica. Así que el lenguaje que define la existencia de rigor científico en los videos en línea, tiene el deber de preservar aspectos de la lengua, sobre todo en cuanto a su carácter preciso e inequívoco.

Método

Esta revisión de estudios académicos sobre el rigor científico de los vídeos en Youtube de salud se llevó a cabo entre septiembre y noviembre de 2014,[xi] en las revistas publicadas en línea entre 2010 y 2014. Las siguientes palabras clave se utilizaron en el estudio de estos elementos, tales como: 1) youtube y la salud; 3) calidad de la información y de la salud; 4) la salud y medios de comunicación; 5) el rigor científico y youtube; 6) la exactitud de la información en Youtube. Para la búsqueda de este tipo de artículos, se consultaron las bases de datos: LILACS- BIREME (base de datos de la literatura latinoamericana y Caribeem de Ciencias de la Salud), MEDLINE - Index Medicus (MedicalLiteratureAnalysis), SciELO (Scientific EletronicLibrary Online), PubMed (mantenido por la Biblioteca Nacional de Medicina), Refworks y también en el sitio de Google Académico. Como resultado se obtuvo un total de 32 artículos, incluyendo 16 artículos ya revisados por Madathil et al. (2012)[xii] en la evaluación de la credibilidad y la exactitud de la información, clasificada como útil o engañosa. De los 32 artículos, algunos fueron rechazados porque son estudios de recepción, plantear la salud en otros sitios de Internet o no discutir la información desde la perspectiva de su rigor. Así, en nuestra opinión, presentamos los estudios con características que nos ayudan en el debate sobre el rigor científico de videos sobre salud en Youtube. La encuesta se llevó a cabo en inglés, español y portugués. La elección de estos artículos están relacionados con: 1) tener la enfermedad; 2) se centran en una vista médico-científico; 3) los resultados muestran información con errores; 4) hay una falta de rigor en los conceptos científicos en procedimientos quirúrgicos, teorías y diagnósticos; 5) vídeos son evaluados por científicos reconocidos en sus campos, 6) la investigación es una base cuantitativa.

Debates

Madathil et al (2012), ha seleccionado 18 artículos sobre temas de salud y Youtube y 88.89%, es decir, 16 artículos, encontraron estudios que evalúan la credibilidad y la exactitud de la información sobre las enfermedades. Estudios sobre vacuna HPV (Briones et al, 2012)[xiii], cáncer infantil (Clerici et al, 2012)[xiv], virus do Nilo (Dubey et al, 2013)[xv], musicoterapia (Gooding y Gregory, 2011)[xvi], espasmos infantil (Fat et al, 2011)[xvii], inmunización (Keelan et al)[xviii], ortodoncia (Knosel y Jung, 2011)[xix], resucitación cardiopulmonar (Murugiah et al, 2011)[xx], infarto de miocardio (Pant s et al, 2012)[xxi], incontinencia urinaria (Sajadi y Goldman, 2011)[xxii], artritis reumatoide (Singh et al, 2012)[xxiii], ejercicios pélvicos (Stephen y Cumming, 2012)[xxiv], cáncer de próstata (Steinberg et al, 2010)[xxv], obesidad (Yoo y Kim, 2012)[xxvi], H1N1 (Pandey et al, 2012) y promoción da salude (Gabarrón et al, 2012)[xxvii], trastornos de movimiento (Stamelou et al, 2011)[xxviii], ee encuentra en su revision. Estos estudios generalmente evalúan el contenido de videos sobre las causas, el uso de tecnologías, los síntomas y tratamiento de enfermedades. YouTube contiene información que contradice las normas de referencia y directrices de salud de las organizaciones reconocidas y tiene el potencial de cambiar las creencias de los pacientes acerca de algunas cuestiones controvertidas, como las vacunas, por ejemplo. En el trabajo de Madathil et al, hay dos autores que discuten la idea de rigor científico, como Steinberg et al (2010)[xxix] y Pandey et al (2010).[xxx]

Los estudios de Steinberg et al (2010) sobre los videos que abordan el cáncer de próstata, son sorprendentes porque indican que el contenido de la información era regular o mala en el 73% de todos los vídeos. Los resultados mostraron que, aunque los autores reconocen que algunos videos son fuentes importantes de información, Youtube es una fuente inadecuada de información sobre el cáncer de próstata para los pacientes, debido a la gran cantidad de información sin rigor científico. Analizaron videos de 10 minutos de duración sobre el cáncer de próstata y este material fue sometido a dos médicos para que pudieran etiquetarlos como conteniendo información: excelente, débil o parcial. En los casos de discrepancia entre los evaluadores se les pidió la opinión de un tercer observador.

Pandey et al (2010) analizaron los videos sobre H1N1 y concluyeron que Youtube se puede utilizar para combatir los enfermedades de carácter epidémico. En total, el 61,3% de los vídeos fueron clasificados como útil, porque contenían información considerada científicamente correcta sobre cualquier aspecto de la enfermedad, tales como síntomas, tratamiento, prevención, o las medidas adoptadas para luchar contra la enfermedad. Sin embargo, el 23% fueron clasificados como que contiene información engañosa, es decir, no hay evidencia científica. Llegan a la conclusión de que Youtube es importante en la transmisión de información sobre la gripe H1N1, pero también que el período de análisis se limitó a la epidemia y que se debe introducir nuevos estudios. Utilizaron las palabras clave como gripe porcina, H1N1 y la influenza en un solo día. Los videos fueron vistos y analizados por dos investigadores independientes que ellos calificaron como útil, engañosa, o como actualizaciones de las noticias. La herramienta estadística llamada Kappa se utilizó para determinar el grado de acuerdo entre los dos investigadores. Este mismo instrumento se encuentra en el trabajo de Steinberg et al (2010). Un total de 344 vídeos fueron seleccionados, y 142 fueron diagnosticados de información relevante acerca de la gripe H1N1. También en este trabajo, los autores afirman que el mayor inconveniente de Youtube es la falta de verificación de los vídeos por profesionales de la salud antes de que se pongan a disposición para ser vistos por la comunidad en Internet.

Ache y Wallace (2008)[xxxi] ya había demostrado antes de que estos autores la existencia de una amplia variedad de información con respecto a la vacunación contra el cáncer cervical (HPV - virus del papiloma humano). Este estudio, por ejemplo, la prueba de que Youtube tiene un importante potencial para influir en las actitudes de los individuos favor y en contra de la vacunación del cáncer de cuello uterino. Un total de 146 clips de vídeo fueron analizados por expertos que encontró que 74,7% de los videos retratan la vacunación contra el cáncer de cuello uterino en una manera positiva.

Varios autores brasileños también están preocupados por esto. Tourinho; Medeiros; Salvador; Castro y Santos (2012) [xxxii]analizaron la calidad de la información de los vídeos en la reanimación cardiopulmonar. Según estos autores, la información engañosa, puede influir negativamente en la población. Con base en los estudios del Consejo Europeo de Resucitación, los autores explican que la colocación correcta de las manos en el acto de un procedimiento ha demostrado su eficacia en este tipo de reanimación. Sin embargo, estas características fundamentales se trivializan en algunos videos. Por lo tanto, se concluye que es evidente que hay una falta de vídeos adecuados sobre la reanimación cardiovascular no Youtube.

Tan, Kok, Ganeshy Thomas (2014)[xxxiii] analizó el tema de la reconstrucción de la mama. La mayoría de los 100 videos analizados fueron producidos profesionalmente, sin embargo encontraron que la

mayoría de las visitas en YouTube fue un video amateur capturado en forma de diario, publicado por un paciente. Este estudio confirma que ninguno de los videos tenía información detallada sobre oncología. La información incorrecta puede confundir a los pacientes y dar lugar a expectativas poco realistas acerca de su enfermedad. Los autores recomiendan que hay una necesidad de validar la calidad de la información de salud.

Gabarrón y Fernández-Luque (2012)[xxxiv], afirma que hay beneficios positivos en Youtube como la interrelación entre los usuarios, la velocidad y el acceso a la información por parte de amplios sectores de la población, también propone una reflexión en algunas desventajas de videos publicados en Youtube, como la falta de reconocimiento de la autoría de los videos, la falta de fuentes científicas, la presencia de las opiniones personales como si fueran científicos y dificultades de los usuarios en la evaluación del rigor científico expresado en contenido en línea. Concluyen que hay un aumento en el número de instituciones oficiales que están creando canales de comunicación y la producción de sus videos y estos materiales son cada vez más vistos por los pacientes y consumidores que buscan información de calidad a partir de fuentes fiables. Cite organizaciones como la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA), los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades del Centro Nacional de Información Biotecnológica (NCBI). En Europa existen ejemplos similares, como el Servicio Nacional de Salud (NHS) del Reino Unido y el Instituto Karolinskade en Suecia. En España mencionar las acciones de la política social del Ministerio de Salud.

Desde un punto de vista metodológico, los estudios sobre los vídeos de salud en Youtube utilizando descriptores (palabras clave) en sus búsquedas y puede utilizar filtros pre-existentes en el sitio. Estos estudios son cuantitativos y se basan en análisis de contenido. También son revisados por científicos de reconocido prestigio en sus áreas de conocimiento que evalúan la existencia de información fiable, útil o errores sin credibilidades. Los resultados se demuestran a través de datos estadísticos y confirman la existencia de poco rigor científico en los videos analizados. Los autores difieren en las expresiones utilizadas para demostrar la falta de rigor en los videos en línea.

Dubey et al. (2013) [xxxv]analizan el uso de Youtube como fuente de información sobre el virus del Nilo Occidental utilizando descriptores (palabras clave). En este trabajo, se utilizan expresiones como " información útil o engañosa" para ordenar el contenido de los videos. El estudio incluye el análisis de 106 vídeos, y 79.24% tienen información útil sobre la enfermedad y entre los vídeos útiles, 60.71% se incluye información sobre la prevención. Estos, hay 34,52% con información acerca de las actualizaciones de noticias y la investigación sobre este tema. La mayoría de estos videos fueron difundidos por los usuarios (54,6%) y por las agencias de noticias (41,8%). Los organismos de salud contribuyeron sólo el 3,4% de todos los vídeos. Por lo tanto, este estudio llega a diferentes conclusiones de los autores antes mencionados, ya que afirma que podemos encontrar información de calidad en los videos que no están asociados con los organismos de salud. Otro hallazgo fue que no fue significativamente mayor la audiencia de los vídeos útiles.

La obra de Tan et al (2014) en la reconstrucción de la mama también utiliza palabras clave y se investigó en un solo día. Este estudio analiza las categorías de información como la oncología, factores asociados con los pacientes y las técnicas de reconstrucción mamaria se están correctas. Buscar en YouTube con el término "reconstrucción mamaria" dio lugar a un total de 1.500 vídeos. Se seleccionaron y analizaron los primeros 100 vídeos y 85 de estos videos fueron hechos por profesionales. Este análisis mostró las técnicas de reconstrucción desde un punto de vista quirúrgico.

Resultados

En la mayoría de los estudios, los autores señalan la falta de rigor científico normalmente basándose en los criterios establecidos por las organizaciones internacionales de la salud, o después de seleccionar grupos de científicos para evaluar el contenido de estos videos. Otros autores evalúan el contenido de los videos desde la perspectiva de "fuentes confiables" y las citadas organizaciones. Entre las reflexiones de estos autores es una tendencia a decir que hay demasiada información sin rigor científico en esta plataforma, especialmente en relación con las cuestiones de prevención y tratamiento de muchas enfermedades. Otra similitud encontrada en estos artículos muestra que los videos de las organizaciones gubernamentales y profesionales son fiables y contienen información de alta calidad, pero no son los más vistos por los usuarios. Así que el Youtube termina siendo utilizado como un medio de promover terapias no científicas que no han sido aprobados por los órganos competentes. Varios estudios afirman que Youtube contiene información que contradice los estándares de referencia de los órganos de los certificados de salud. Como ejemplo podemos citar el caso de la información que lleva a los usuarios a dudar de si debe o no tomar la vacuna, por lo que la probabilidad de propagación de desinformación es alto y puede tener consecuencias catastróficas.

Estos artículos muestran que la precisión y el rigor científico de los videos se pueden hacer por científicos reconocidos en su campo, por lo general los médicos o investigadores y todavía recomiendan la necesidad de verificación y autenticación de estos videos por profesionales de la salud. Esta recomendación se repite en varios artículos.

Alrededor del 70% de los artículos de esta revisión se utilizó la misma metodología para analizar la salud de los vídeos en Youtube. Por lo tanto, no encontramos ninguna controversia. Burgess (2009) [xxxvi], un estudioso del Youtube, afirma que este tipo de investigación tiende a confiar en el sistema de clasificación de palabras clave de YouTube, que permite describir y clasificar sus vídeos por contenido, tema y estilo.

Posibles consecuencias

En general, la literatura sobre los videos de salud en Youtube presenta una serie de conclusiones importantes acerca de la falta de exactitud, los errores y la transmisión de información engañosa sobre los aspectos de numerosas enfermedades que pueden tener consecuencias desastrosas para los usuarios.

Llama la atención en el caso de los usuarios españoles del estudio de Camacho y Alonso (2010)[xxxvii] sobre el hecho de que los usuarios de internet consumen vídeos en Youtube de forma pasiva, es decir, sin actitud crítica: y eso puede sin duda, aumentar la desinformación. Pero hay controversias. Pérez[xxxviii] y Santos (2009) afirman que el usuario abandonó a su pasividad y establece formas de diálogo más fluido con las partes, ya que empieza a ser un generador de contenido. Sin embargo, Camacho y Alonso, tratan de probar la hipótesis de que en España los usuarios no aprovechan el potencial de Youtube disponibles. Los resultados de este estudio indican que hay una transferencia de la televisión a Internet cuando se consumen contenidos audiovisuales en Youtube.

Pero este aspecto merece una mayor investigación para determinar si la falta de rigor en muchos vídeos en Youtube está siendo cuestionada o no por los usuarios o es sólo un debate de interés de las fuentes científicas y organizaciones de salud.

Los estudios sobre la percepción pública de la ciencia y la tecnología indican que los problemas de salud son de interés para la mayoría de la gente en diversos lugares del planeta y que estos datos podrían ayudarnos a entender qué contenidos pueden ser de interés para estos grupos. En segundo lugar, la falta de rigor científico en los vídeos puede tener un impacto en la salud de los usuarios de Internet y el tercero podemos identificar en el futuro si los usuarios tienen conocimiento de las cuestiones científicas y pueden actuar con esta información para mejorar la calidad de los niveles de vida. Por otra parte, estos estudios pueden servir de referencia para las instituciones de investigación y las autoridades sanitarias perfeccionar o mejorar su conducta para estar alerta de esta información que circula en plataforma Youtube.

En España, actualmente existe un Manual de Acreditación de Páginas Web Sanitarias con una serie de recomendación para ver contenidos en las redes sociales y también sirve para preservar la calidad de vídeos en línea. También hay buenos ejemplos de organizaciones que prestan este tipo de servicio en los EE.UU., Inglaterra y Alemania.

Pero a pesar de los esfuerzos de las organizaciones reconocidas internacionalmente esta revisión muestra a través de los artículos que hay muchos vídeos en Youtube que divulgan información incompleta poniendo en peligro la salud de millones de personas.

Atestiguar el trabajo de varios investigadores, es necesario abrir más líneas directas de comunicación entre los usuarios y las instituciones de salud, porque todo el mundo está de acuerdo en que hay una nueva generación de usuarios y pacientes con acceso a esta información.
La mayoría de los artículos presenta análisis de vídeos, cuyos temas son las enfermedades. En ninguna de estas obras hay un modelo diferente para difundir la salud. Por lo tanto, consideramos que el modelo de salud lanzado en YouTube no difiere del modelo abordado por las estaciones de televisión. La falta de rigor científico está presente en los diferentes medios de comunicación, a partir

de los procedimientos quirúrgicos, la difusión de las tecnologías de la salud, a la indicación de tratamientos para numerosas enfermedades. En este caso, YouTube no podría ser diferente.

Mejoras propuestas

Estudios recientes están en los diferentes aspectos de la difusión de videos en Youtube, especialmente en el campo de la salud. Pero hay algunas iniciativas y, en este sentido, es importante tener claro que los enfoques en el campo de las humanidades y las ciencias sociales en la cultura típica de YouTube, deberían tener en cuenta las diferentes nociones de lo que YouTube realmente es.

Algunos autores proponen la creación de un canal de Youtube donde los videos sólo validados podrían publicarse. Pero esto ya se está haciendo por fuentes fiables e instituciones de salud con sus propios canales y estas iniciativas no impidan a otros vídeos sin rigor científico siga publicando. Tenemos un reto epistemológico y metodológico para las humanidades y las ciencias sociales para abordar el rigor científico de los vídeos de salud en línea. Los métodos de los estudios presentados en esta revisión se enmarcan dentro de un marco cuantitativo e indican las diversas posibilidades de mejoras:

1) La necesidad de ampliar los estudios para la comprensión de los usuarios sobre el rigor científico de los problemas de salud en Youtube;

2) Clasificar los videos y sus formatos y darles un trato especial como los análisis de rigor;

3) Fortalecer los organismos de salud e iniciativas de investigación para la producción de materiales en línea con credibilidad;

4) Fortalecer las iniciativas de desarrollo tecnológico de software libre para determinar el rigor científico por los usuarios como una información de calidad del artículo defensa;

5) Fortalecer los estudios culturales en Youtube en diversas áreas;

6) Tratar el Youtube como un sistema cultural que define sus posibilidades en el ámbito de la comunicación pública de las ciencias;

7) ampliar la definición de lo que entendemos por el rigor científico en el campo de las humanidades y las ciencias sociales, teniendo en cuenta que Youtube es un lugar privilegiado para la difusión de temas de salud.

Hay que tener en cuenta que Youtube es un espacio para la producción y la libertad audiovisual. De este modo, ambas instituciones certificadas como usuarios pueden hablar acerca de la salud en Youtube. Para los usuarios deben alertar a ellos, la creación de otras herramientas de comunicación, sobre las consecuencias de la falta de rigor científico en los videos de salud que circulan en la red. Se trata de las instituciones científicas invitan cada vez más expertos para participar en los videos de la salud de los procesos de producción y garantizar así la calidad de la información sobre las enfermedades.

***

Risco, jornalismo e saúde: notas para uma agenda de pesquisa

Janine Cardoso
Fundação Oswaldo Cruz
Doctorado
janinecardoso.fiocruz@gmail.com

Palabras clave: comunicação e saúde; poder; jornalismo; risco;

RESUMEN
Este texto discute algumas das relações entre comunicação, saúde e poder no Brasil. Problematiza específicamente a cobertura jornalistica, considerando tanto as lutas e desafíos para a concretização do direito constitucional à saúde, quanto a emergência e consolidação da cultura do risco e os processos de midiatização.

Introdução

A partir de resultados de pesquisas e da inserção no campo da saúde coletiva brasileira, ambos pautados pelo compromisso ético-político em tornar realidade o direito constitucional à saúde, este artigo se propõe a compartilhar com os colegas latinoamericanos algumas reflexões sobre as relações entre comunicação, saúde e poder, incluindo desafíos que têm se colocado em nossa agenda de investigação.

Nessa linha, começo destacando dois aspectos da dimensão do poder. O primeiro está relacionado à perspectiva teórico-metodológica da produção social dos sentidos, central em nossas pesquisas, que entende o poder como constituinte das relações sócio-discursivas. Discurso e poder na acepção foucaultiana:

- *discurso* como produção regrada de objetos, posições subjetivas, formas de circulação e interdiscursividades, sempre imerso em determinadas relações de saber e poder historicamente constituídas (Foucault, 19995), e
- *poder* como 'rede produtiva', que se mantém não apenas pela repressão, mas principalmente por sua capacidade produzir (coisas, subjetividades, saberes, desejos, necessidades, saúde, riscos, doenças...). Entender, portanto, "como" o poder funciona, privilegiando o estudo de relações, técnicas, instituições, agentes e práticas sociais na materialidade de pontos móveis, capilares, heterogêneos onde é exercido e produz seus efeitos.

O poder se exerce em rede e, nessa rede, não só indivíduos circulam, mas estão sempre em posição de serem submetidos a esse poder e também de exercê-lo. Jamais eles são o alvo inerte ou consentido do poder. (...) Na realidade, o que faz com que um corpo, gestos, discursos, desejos sejam identificados e constituídos como indivíduos, é precisamente isso um dos efeitos primeiros do poder (Foucault, 2002:35).

Nessa perspectiva teórica, e também dada nossa inserção na saúde, são centrais os processos de governamentalização pelos quais as diferentes instituições passaram a regular diretamente os fenômenos biológicos, para além das formas políticas e ideológicas anteriores à modernidade. As análises de Foucault se preocuparam em demonstrar as importantes transformações no poder soberano quando "o velho direito de 'causar' a morte ou 'deixar viver' foi substituído por um poder de 'causar' a vida ou 'devolver' à morte" (Foucault, 1980:130). 'Fazer viver' que implicou no desenvolvimento de todo um aparato técnico-científico e administrativo que sustentou a especialização e capilarização dos procedimentos para controlar os acontecimentos aleatórios que incidem sobre o corpo espécie.

A gestão política da cidade e da população implicou em mudanças na organização e na racionalização dos métodos de poder, dotando-as de técnicas e agentes para uma ação *analítica, calculista e calculada.* Trata-se aqui de descobrir e administrar regras de afetação de fenômenos vitais como nascimentos, mortes, doenças. A contabilidade não é nova e sim seu manuseio, seus inúmeros cruzamentos para localizar pontos e formas de intervenção para maximizar a vida que despontam como novidade e transformam a própria ideia do que seja governar. Cálculo estratégico e mecanismos de regulamentação que permitem aumentar a natalidade e a longevidade, prevenir doenças, reduzir a mortalidade, instituir práticas e modelos de comportamento que resultem em aumento da segurança e bem estar coletivo (Foucault, 2008:42-43).

As disciplinas sobre o corpo e as regulações sobre a população, são duas economias de poder com técnicas, aparatos, dispositivos e formas próprias de exercício e geração de acúmulo de saber. Entre elas, "feixes intermediários de relações", acoplamentos, zonas de fricção e articulação: a transformação da sexualidade em campo estratégico de processos que atuam sobre indivíduos

singulares e a multiplicidade especificada, e a medicina como um tipo de poder-saber que incide simultaneamente nesses dois planos, talvez seja o exemplo mais evidente dessa convergência, não necessariamente pacífica (Foucault, 2002:300). Em conjunto, duas faces do biopoder que se distinguem, embora convivam, com as lógicas e procedimentos do poder soberano centrado na figura do rei, na capacidade de expropriação de forças e riquezas, no direito de 'causar a morte ou deixar viver'. Assim, duas questões centrais são destacadas. A primeira, pontuada em diversos escritos de Foucault, é que a expansão das disciplinas e das biopolíticas não excluí, mas coexiste de formas diferenciadas com as técnicas do poder soberano. Outra, a de que o *biopoder atua não para causar o sofrimento, mas para curar, proteger, reabilitar e ampliar a saúde vital*, também presente em diversas obras, mas sintetizada no último capítulo *d'A História da Sexualidade* (Foucault, 1980).

O segundo aspecto, político e institucional, está relacionado à nossa inserção no campo da saúde coletiva. Saúde não é, por assim dizer, unicamente tema de nossas pesquisas, mas contexto específico de realização, o que implica dizer, agrega especificidades às suas condições de produção.

Saúde coletiva é a denominação brasileira para um campo de conhecimentos e práticas que, busca demarcar distinção com a saúde pública (em seu viés positivista, tecnicista, normativo, autoritário etc.) e abrir espaço para uma reflexão mais crítica das relações entre saúde e sociedade. "Certamente, a saúde coletiva não somente estabelece uma crítica ao universalismo naturalista do saber médico, mas rompe com a concepção de saúde pública, negando o monopólio do discurso biológico" (Birman,1991:12).

Claro está que seus "três grandes espaços e formações disciplinares: as ciências sociais e humanas, a epidemiologia e a política e o planejamento" (Nunes, 2006:14) abrigam diferentes matrizes teóricas, trazendo para o interior do "campo" muitas tensões e ponto de contato com a saúde pública, a medicina preventiva etc.

Reconhecer a distinção não implica em desconhecer as fronteiras muitas vezes fluídas entre essas vertentes, nem afirmar "alguma solução", mas sim apontar reconfigurações teóricas e políticas. Por exemplo, o conceito ampliado de saúde, importante para a conquista do direito à saúde e sua vinculação à superação das desigualdades sociais, depara-se com as armadilhas da concepção positiva de saúde (Camargo Junior, 2007), entre as quais o autor sublinha a intensificação dos processos de medicalização (Conrad, 1992, 2007) e que incluímos as visões hegemônicas de promoção da saúde - ou visão promocional da saúde, na ironia de Castiel (2006, 2007).

A Fundação Oswaldo Cruz, doravante Fiocruz, vinculada ao Ministério da Saúde, é a principal instituição de ensino e pesquisa não universitária do Brasil, com atuação destacada em áreas tão diversas como imunologia, parasitología, história da ciencia, doenças transmissíveis, comunicação e informação em saúde. Desempenhou papel de destaque nas formulações que demarcaram o direito constitucional à saúde, que deram origem e sustentam o Sistema Único de Saúde - SUS.

A inserção de nosso laboratorio de pesquisa em Comunicação e Saúde - Laces, na saúde coletiva e na Fiocruz - envolve considerar dinamismos, contradições, lutas específicas, movimentos sociais e políticos, intra e inter-institucionais; e, de forma especial, as concepções de comunicação que são aí hegemônicas.

Disso decorre que pensar a comunicação nas políticas públicas de saúde - em seus processos de formulação, desenvolvimento e avaliação - é um eixo transversal às nossas linhas de pesquisa. Comunicação como estruturante das políticas públicas, sempre resultantes de lutas por hegemonia, nas quais o poder simbólico (Bourdieu, 1989) é um dos elementos centrais.

A partir destas referências, são muitos os contextos, temas, relações e atores que se oferecem à pesquisa, seja no universo midiático, seja no âmbito das instituições e movimentos de saúde e em seus inúmeros cruzamentos. Neste texto, nos propomos a destacar algumas questões das relações entre mídia, especificamente, a produção jornalística e saúde. É importante notar uma diferença em relação aos estudos predominantes, pelo menos no Brasil, que abordam a produção midiática tomando como parâmetro e terra firme o conhecimento científico: a questão central, então, é se a mídia o retrata com maior ou menor fidedignidade e o porquê. Ao privilegiar a perspectiva da produção social dos sentidos e análise discursiva, sempre imersas em relações de saber e poder, nosso interesse segue outra direção, ou seja, interrogamos as relações entre saúde e mídia considerando que os discursos, diagnósticos e explicações tanto dos especialistas e profissionais da saúde, quanto dos envueltos na produção jornalísticas são parte da questão a ser investigada.

Saúde-doença, em tempos de risco e midiatização

Mesmo considerando que saúde sempre (ou potencialmente) foi um tema de interesse na imprensa[193], (pois mobiliza afetos positivos e negativos ao falar de vida, morte, medo, esperança, superação, em micro ou macro escala), a centralidade do tema no jornalismo contemporâneo comporta singularidades. Algumas são empiricamente observáveis e parecem prescindir de qualquer esforço investigativo:

- ❖ explosão quantitativa e diversidade de temas relacionados ao processo saúde-doença nos diferentes veículos e formatos jornalísticos;
- ❖ presença não apenas regular e praticamente diária, como profundamente heterogênea. Para citar apenas algumas dimensões:
  - ○ Em relação ao conteúdo:
- ▪ estatísticas sobre doenças crônicas e transmissíveis, fatores de risco, desempenho dos serviços públicos e privados de atenção médica, iniciativas governamentais, avanços científicos, novos medicamentos, terapias e meio diagnósticos, além dos estados de saúde e doença de personalidades públicas e celebridades; e, mesmo que em menor escala, movimentos de portadores de doenças ou movimentos reivindicatórios.

  Observe-se, então, que o binômio saúde-doença é explorado em múltiplas dimensões: individual e coletiva; como política, como serviços (públicos e privados), como valor (em geral associado à estética, longevidade, "promoção da saúde").
  - ○ Em relação aos atores mobilizados
- ▪ governantes, autoridades sanitárias, cientistas, profissionais e entidades de saúde, lideranças, vítimas, cidadãos;
  - ○ E também em relação às editorias pelas quais transita
- ▪ política/país, ciência, cotidiano, as duas últimas nas dimensões local, regional, nacional e internacional.

Um parêntese**:** Esse cenário coloca várias questões para projetos que se propõem a monitorar e analisar a produção jornalística sobre saúde, como o Observatório Saúde na Mídia (OSM)/LacesFiocruz, que abriga muitas de nossas pesquisas. Como definir hoje as notícias sobre saúde? Diante das inúmeras interseções, a partir do entendimento ampliado de saúde e da plasticidade da cobertura midiática, virtualmente tudo poderia ser colocado nesta rubrica.

Além dos investimentos cotidianos da equipe do OSM para apurar um protocolo de seleção, um projeto recém iniciado, *Telejornalismo e saúde*, tem entre seus objetivos mapear, no período de maio de 2010 a abril 2011, os temas de saúde presentes no análise da cobertura do principal telejornal brasileiro, *Jornal Nacional*, da Rede Globo. Uma "descrição densa", para usar um termo da antropologia, pode ajudar a identificar temáticas, atores, estratégias discursivas e suas conexões com a agenda e as políticas públicas de saúde. Vale sublinhar que, embora nos últimos anos se observe a intensificação dos esforços para fortalecer o campo de estudos de televisão[194], é patente que as reflexões específicas sobre a TV (seja como instituição, indústria, linguagem, fonte de informação ou forma de entretenimento) ainda não são proporcionais à força cultural desse meio. (Freire Filho, 2009).

Muitas razões (e tradições) convergem para a manutenção desse quadro, como a dificuldade de lidar, teórica e metodologicamente com um objeto tão multifacetado e intrinsecamente moldado na tensão entre suas dimensões "internas" e "externas" (Ribeiro e col., 2010; França, 2009; Gomes, 2009, 2011a, 2011b, 2012). Mas, transversal a este e a outros tantos aspectos, as dificuldades de acesso aos materiais audiovisuais se impõem como primeira limitação aos pesquisadores interessados no estudo da produção televisiva. O Brasil não possui uma política pública que institua o depósito legal e o livre acesso à produção audiovisual brasileira para fins de pesquisa (Gomes,

[193] Como escrevemos em outro lugar: "Com o desenvolvimento da medicina moderna e de uma linguagem de massa, os vínculos entre comunicação e saúde não cessarão de estreitar-se, adensar-se e multiplicar-se. Durante o século de XIX a institucionalização de uma medicina propriamente *preventiva* será um ponto de articulação entre tecnologias de diagnóstico, intervenção clínica e educacional, antes que a própria doença se manifeste. A generalização social dessas práticas não prescindiu do incremento de sua base técnico-científica - da criação da rotativa, impulsionando a popularização dos jornais e da publicidade, do incremento dos meios de transporte, do avanço da medicina experimental -, da ação estatal e dos vigorosos debates políticos sobre os rumos de sua apropriação" (Cardoso, 2012:26).

[194] Além dos Grupos de Trabalho (GT) "Televisão e Vídeo" e "Ficção seriada e Jornalismo", da Intercom (Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação), em 2010 foi criado o GT Estudos de Televisão, na Compós (Associação Nacional de Programas de Pós-Graduação em Comunicação). Notável exceção nos núcleos universitários é o Grupo de Pesquisa em Análise de Telejornalismo do PPG em Comunicação e Cultura Contemporânea da Universidade federal da Bahia. Criado em 2001, o grupo coordenado por Itânia Maria Mota Gomes se constituiu como importante polo de reflexão teórica e metodológica nesse campo de estudo (cf. http://telejornalismo.org/).

2011a) e poucas emissoras possuem centros de documentação organizados, atualizados e aberto aos pesquisadores. E, quando existe, o custo é alto[195]. Disso resulta, por um lado, que
a história das mídias e produtos audiovisuais brasileiros, em suas diversas dimensões, ainda é cheia de lacunas, falhas, espaços vazios; por outro, [que] a historicidade das formas audiovisuais brasileiras, fundamental para a compreensão do nosso tempo, não consegue ser vislumbrada ou apreendida para além de alguns rastros e articulações (Gomes, 2012:21).
Fecha parêntese.
A posição de destaque que os temas de saúde ocupam (não só) na agenda jornalística, além de expressar a forma como os meios de comunicação lidam simultaneamente com os interesses de sua audiência e os seus próprios interesses empresariais, não parece deixar espaço para dúvidas quanto ao caráter estratégico da cobertura de saúde nos diferentes projetos editoriais brasileiros.
Saúde-doença aparece assim como uma "invariável" da pauta jornalista da atualidade, dotada de incrível plasticidade: passível de ocupar distintos lugares e ser alvo de diferentes investimentos (da manchete ao "tapa buraco")
O espaço jornalístico é igualmente, uma "invariante" na agenda sanitária, fundamental para as políticas e instituições de saúde, seja porque este constitui a principal forma de informação da população, seja porque essa mediação configura e orienta certa percepção da realidade, muito além da mera transmissão objetiva de fatos e informações.
Conceituar essas singularidades, no entanto, exige esforço analítico. O nosso tem investido em duas mutações, estreitamente relacionadas e que parecerem redefinir o nosso tempo: a emergência e consolidação da cultura do risco e os processos de midiatização.

Risco

A lógica do risco está no epicentro das relações entre mídia e os processos saúde-doença, tanto em suas manifestações individuais ou coletivas.

Conceito nômade, transitando e investido por diferentes campos de saber, entre eles a economia, a medicina, a ciência política, a epidemiologia, o direito, a engenharia e a ecologia, como salientado por diversos autores (Vaz, 2006; Castiel, 1994; Hacking, 1991; Lupton, 1994) e orientando, portanto, múltiplas práticas individuais, coletivas e organizacionais.

Como qualquer palavra, risco comporta índices de valor contraditórios, atualizado em práticas discursivas situadas. A despeito desta polivalência, na maior parte das disciplinas científicas e principalmente naquelas que orientam os cuidados com a saúde, risco designa uma forma de operacionalizar probabilisticamente a relação com o perigo, mediante a identificação, antecipação e estabelecimento racional de estratégias para estimar e evitar a ocorrência de acontecimentos indesejáveis. Esse cálculo, por um lado, pressupõe o conhecimento de variáveis envolvidas, viabilizado pelo aprimoramento de sistemas peritos[196]. Por outro, requer a ampliação da autonomia e poder de escolha dos indivíduos. (Luhman, 1993). Assim, é importante assinalar que, principalmente nas atividades de promoção da saúde, e em associação com o 'estilo de vida', *a liberdade individual é conjugada com e limitada pela* capacidade de autocontrole na gestão dos riscos ao seu bem estar e ao dos outros.

Uma consequência relevante é que estas operações diluem as fronteiras, antes claramente demarcadas, entre o doente e o saudável, e instituem o cuidado crônico. Os manejos biopolíticos contemporâneos dos fatores de risco generalizam a situação permanente de 'quase doentes', comoo salienta Aronowtz (1998). De tal forma que diante da pletora de fatores e correlações de risco, de medidas e exames preventivos, cada vez mais precoces e contínuos, o corpo não pode mais permanecer em silêncio (como na clássica definição de Leriche, em 1936, "a saúde é a vida no silêncio dos órgãos" (Leriche, apud Canguilhem, 1995:67)) ou opaco, mas transforma-se em território de múltiplas e incessantes incursões para mapear alterações no organismo e tornar permanentes as práticas de (auto) cuidado. (Cardoso, 2012:31).

Se compararmos as estratégias atuais com as medidas clássicas de higiene e prevenção, há mudanças significativas tanto em relação aos métodos, às figuras e instituições envolvidas quanto à escala do fenômeno. Anteriormente, em relação aos cuidados individuais e coletivos, as orientações de base científica não prescindiam da mediação das instituições e profissionais do meio médico-

[195] A Rede Globo, por meio do Globo Universidade, também auxilia pesquisadores dos cursos de pós-graduação, com a cessão de cópia de telejornais. No entanto, não está entre suas prioridades garantir o acesso a sua produção. Pelo menos até 2012, a empresa Conteúdo Expresso detinha os direitos de comercialização do acervo do Centro de Documentação da TV Globo e cada matéria custava, em média, R$ 300,00. (Cardoso, 2012).
[196] Entendidos como linhas de pesquisa, perfis profissionais e tecnologias especializadas, aptas a processarem e interpretarem continuamente quantidades crescentes de dados (Beck, 1998; Guiddens, 1991 e Van Loon, 2002).

sanitário, em estreita associação com as instituições escolares, para a formação de pessoas e populações saudáveis. Nessa relação, havia pouca margem para negar as medidas prescritas e muito já se escreveu sobre o caráter autoritário das normas sanitárias[197]. Por outro lado, a partir do final do século XIX, com os avanços científicos da bacteriologia, parasitologia e microbiologia, que vieram no rastro do desenvolvimento dos métodos experimentais, o controle e a prevenção de doenças transmissíveis focalizaram crescentemente ações específicas sobre determinado agente etiológico. Indivíduos e populações eram alvos de medidas preventivas, da vacina à informação, contra agravos específicos.

Castel (1987) chama a atenção para as mutações nas tecnologias sociais na sociedade pós-disciplinar, apontando para a redução das intervenções terapêuticas diretas e a promoção do gerenciamento preventivo das populações de risco e do trabalho de cada um sobre si mesmo para minimizar condutas de risco e ampliar os comportamentos saudáveis. A prevenção como mapeamento contínuo de fatores de risco, além de aumentar o hiato entre o diagnóstico e o tratamento, faz com que o indivíduo concreto passe a ser concebido como uma figura abstrata, em termos de uma combinação de fatores de risco. A copresença, sempre necessária nas práticas terapêuticas e técnicas disciplinares clássicas, seja em suas configurações de assistência, filantropia ou repressão, nas dimensões individuais e coletivas, cede lugar a outras estratégias:

Intervir não significa mais, ou, pelo menos, não inicialmente, ter como meta um determinado indivíduo, a fim de corrigir, punir ou cuidar dele ou dela (...). As novas políticas preventivas economizam essa relação de imediatismo, porque do que elas tratam, num primeiro tempo, pelo menos, não são indivíduos, mas fatores, correlações estatísticas. Elas desconstroem também o sujeito concreto da intervenção para recompô-lo, a partir de uma configuração de elementos heterogêneos. Assim, pode-se falar menos de uma vigilância que, mesmo a distância, suscita sempre alvos precisos e materiais, do que de construção de combinatória sistemática de todos os grupamentos possíveis, suscetíveis de produzir risco. Trata-se menos de afrontar uma situação já perigosa do que antecipar todas as figuras possíveis de irrupção do perigo. (...) A 'prevenção' de fato promove uma suspeita ao digno estatuto científico de um cálculo de probabilidades (Castel, 1987:126).

O fenômeno de escala se refere, claro, ao aparente inesgotável surgimento de novas doenças e de elementos que passam a ser considerados fatores de risco e, ainda, de fatores de risco que são elevados aos estatuto de doenças. Mas também ao peso que as questões relacionadas à saúde passam a ter nas agendas individuais e coletivas. As estimativas de riscos trazem a crença de que eventos indesejáveis podem ser previstos e evitáveis, possibilidades que estão ao alcance de nossas decisões cotidianas. Se os conhecemos, conter os danos que podem causar a nós mesmos, e principalmente aos outros, "torna-se um dever, uma obrigação moral. Não agir contra riscos é cada vez mais socialmente visto como negativo" (Vaz, 2004: 13). Assim, os cuidados envolvidos no binômio risco-segurança se sustentam tanto no conhecimento que permite antecipar o futuro, quanto na possibilidade de transformá-lo. Mas, como já destacamos, sua operacionalização depende, fundamentalmente, de uma tomada de decisão individual que cada vez mais prescinde das formas de vigilância face a face.

Com o transbordamento da doença para o nosso cotidiano, na medida em que ela é uma ameaça permanente, uma presença constante na sua virtualidade, em que pese o alargamento da expectativa de vida, com a produção incessante de risco nos sentimos cada vez mais vulneráveis. Este aumento da percepção de risco, da consciência do risco e de um sentimento de que cada ação, objeto e evento está associado com o risco, dá origem à noção de viver em uma sociedade de onipresente risco.

As operações probabilísticas envolvidas no cálculo de risco só puderam se desenvolver e atingir a magnitude atual de forma concomitante ao desenvolvimento das tecnologias de informação e comunicação que forneceu às atividades científicas recursos sofisticados, como os computadores e softwares com capacidade de processamento de grande conjunto de dados. A inclusão das variáveis genéticas, em notável expansão nas últimas décadas, radicaliza o 'DNA' tecnológico do conceito de risco, transversal à produção e circulação dos resultados das pesquisas na comunidade científica internacional.

Já no final do século passado, essa tendência foi captada por Skolbekken ao pesquisar publicações científicas da área da saúde em países anglo-saxônicos e escandinavos, constatando o aumento contínuo do número de artigos sobre risco, no período entre 1967-91. Em suas conclusões,

[197] Em Cardoso (2001), buscamos aprofundar essa discussão na análise da constituição e mudanças do discurso preventivo, no Brasil, a partir da institucionalização das ações de propaganda e educação sanitária, em 1923.

não só a produção científica é apontada como condição de possibilidade para a escalada das preocupações sociais e "indústrias do risco", o que designa como uma "epidemia de risco", como reforça que grande parte da produção do conhecimento gerador de riscos contorna, sem enfrentar, fragilidades e limitações dos métodos epidemiológicos (Skolbekken, 1995).

De forma semelhante, vários autores têm destacado o quanto a generalização e naturalização da lógica do risco torna invisível importantes limites do conceito, notadamente para a afirmação de sua potencialidade preditiva das relações entre exposição à determinados fatores e a ocorrência dos eventos que se quer evitar (Czeresnia, 1997, Czeresnia e Freitas, 2003; Castiel, 1994, 2007).

O campo midiático vem sendo cada vez mais central na produção dessa "fluidez de diagnóstico", ao propor sentidos sobre como é estar doente, o que causa a doença, a saúde e a cura, como prestadores de cuidados de saúde se comportam (ou deveriam) e a definição das políticas de saúde e seu impacto. Risco *não é o que* está acontecendo*, mas o que poderia* estar acontecendo. O que leva à afirmação de que

os meios de comunicação são parte da constelação tecnológica através da qual os riscos surgiram (...) além de acelerar os fluxos de informação, as tecnologias de informação e comunicação também contribuem para a aceleração dos riscos (Van Loon, 2002, p.11).

As narrativas midiáticas podem ser tomadas como vetor de construção de uma sensação de fragilidade subjetiva e política, mas também de um imaginário de crescente poder da ação humana para conter os riscos. Uma forma de interferência que investe principalmente sobre indivíduos cada vez mais autônomos, passíveis de autocontrole e aptos ao consumo.

Através da emergência do risco, podemos apreender a invasão do cotidiano pela ciência e tecnologia, a articulação nova entre mídia e ciência, e a mídia legitimando-se por ocupar o lugar daquele que na sociedade adverte sobre a existência dos riscos e propõe os meios de contorná-los. (...) A mídia tem função decisiva na nova forma de o poder ser exercido. Por intermédio da publicidade, dos bancos de dados e da moda, tenta-se constituir um consumo para além da necessidade, assegurando a continuidade tão preciosa quando há superprodução. Por outro lado, quando se trata de limitar o excessivo para garantir a duração, o exercício do poder como ação sobre a ação possível dos outros é uma informação a respeito do futuro. Trata-se de realizar uma descrição valorativa do presente e informar, diante do descrito, o que pode ser o futuro. Esse jogo, válido para a política e a ética, procura estabelecer quando e quanto se deve arriscar (Vaz, 2006, p. 55-56).

Ciência e mídia têm assim um peso central na vida cotidiana dos indivíduos. Muito além de desempenharem respectivamente um papel de produção e transmissão de informações úteis, participam de um complexo jogo de forças para a construção de causas públicas e elaboração dos estilos de vida considerados saudáveis, a envolver instituições governamentais, movimentos sociais, organizações não governamentais, entre outros tantos sujeitos individuais e coletivos.

Pode-se perceber uma clara convergência dos discursos midiáticos e sanitários hegemônicos na promoção de um ideal de saúde que enfatiza as responsabilidades individuais. Mas há também outra dimensão desse ideal que diz respeito às expectativas em relação à conduta do outro, à capacidade das intervenções sanitárias e dos poderes públicos. A crença que a gestão de riscos pode antecipar e mesmo evitar o sofrimento alimenta a construção de duas imagens relacionadas: de uma quase onipotência do Estado e a de uma vulnerabilidade indignada da população a cada vez que o mecanismo não funciona e nos vemos diante de mortes e sofrimentos (Vaz e Cardoso, 2011).

A descoletivização do risco se sustenta tanto na sua desvinculação das formas como a sociedade se organiza, quanto na ausência de conexão com as opções dos cidadãos na definição e manutenção de determinado projeto ético-político. Esses pilares sugerem o fortalecimento de um ideal de democracia tão urgente e desconfiado, quanto distante da ideia de justiça social universalizante a ser conquistada pelo engajamento político dos cidadãos, tal como pensado na primeira modernidade (Gauchet, 2010) e também, diría eu, como pelo menos parte dos engajados nas lutas pelos direito à saúde,e em fins do século pasado, imaginaram o seu exercício.

Midiatização

A referência a Van Lon já anuncia duas dimensões da midiatização, o desenvolvimento das tecnologías de informação e comunicação e seu espraiamento para virtualmente todas as esferas da vida contemporânea (pelos menos na sociedade capitalistas ocidentais, que mesmo em cenários de exclusão se afirmam como tendência).

Nova ambiência hibridizante (Sodré, 2002), processo interacional de referencia (Braga, 2007), ou redimensionamento dos vínculos (Fausto, 2007), são algumas formas de entender e/ou destacar aspectos dos procesos de midiatização. Em nossa perspectiva, em todas as abordagens podemos

assinalar um cenário paradoxal, pois se a midiatização se refere à instituição e proeminência de uma nova ambiência na qual lógicas, estratégias e dispositivos técnico-discursivas antes confinados aos meios de comunicação transbordam por toda a sociedade, é preciso considerar que os meios de comunicação têm que lidar também com as repercussões desses processos sobre suas próprias condições de produção. Entre outras dimensões, acentua-se a instabilidade dos vínculos tecidos com a recepção e tornam-se mais complexas as relações com outros campos e atores sociais que tensionam o tipo de centralidade que detinham "na sociedade de massas".

Se nosso argumento procede, nessa correlação instável as tradicionais atividades de informação, educação, fiscalização e de prestação de serviços desempenhadas pelo jornalismo são redimensionadas e ressignificadas. Em uma de suas tendências mais significativas, o jornalismo contemporâneo, e principalmente o brasileiro, parece reivindicar a regulação e exercício direto de papéis antes característicos de outras instituições, notadamente, as do campo da política - partidos, associações e movimentos sociais - e do judiciário - defesa, acusação, julgamento e veredito (Fausto Neto, 1995; Mendonça, 2002).

Por outro lado, não se pode deixar de mencionar as transformações por que o jornalismo vem passando em sociedades marcadas pelos processos de midiatização. Para Fausto Neto (2007:96-102), são quatro os aspectos que demonstram as mudanças da prática jornalística no contexto da midiatização: 1) transformações da "topografia jornalística" como espaço "organizador do contato" (aumento das seções e espaços para revelar ao leitor o funcionamento da redação e dos processos que envolvem a produção de notícias, destacando o papel dos jornalistas como "atores" desses processos); 2) a auto-referencialidade do processo produtivo (não se trata mais apenas de construir a realidade pelo discurso, mas apresentar aos consumidores a "realidade" da construção noticiosa); 3) a auto-reflexividade sobre seus fundamentos teóricos (um tipo de operação auto-reflexiva na qual se teoriza sobre o próprio ato jornalístico e seus processos de produção); 4) transformação do *status* do leitor (construção de estratégias e estruturação de práticas para promover protagonismo do consumidor). Tais mudanças ocorrem em um momento que o jornalismo enfrenta um momento de crise que debilita sua tradicional atividade mediadora e abala sua condição de perito. Atualmente, os jornalistas têm suas práticas atravessadas pelo "exército de amadores" que fustiga conhecimentos e procedimentos consolidados e exige novos protocolos profissionais, já que a prática jornalística começa a sofrer uma intensa disputa com outras formas de produção informação, possibilitada pelo acelerado uso de tecnologias de comunicação e da internet[198]. Identifica-se que há por parte dos jornalistas um esforço pela "atorização", isto é, pela participação dos profissionais como atores dos acontecimentos, como forma de manter sua identidade. Essa mudança é caracterizada, por exemplo, pela substituição do narrador pelo âncora, mas também pelo crescimento de blogs de jornalistas (Fausto Neto, 2012).

Há também, como desdobramento, a intensificação das estratégias de comunicação nas instituições, associações, movimentos sociais nos diferentes campos sociais, em especial o da saúde. Em pesquisa... ComunicaSU

Se é possível falar em conclusão…

É nossa expectativa ao menos ter tocado em aspectos que acentuam a importância estratégica da mídia, em particular do jornalismo, para o direito à saúde, para a formação de subjetividades e para as políticas públicas, em nosso caso, para a superação das ameaças cotidianas ao SUS, intensificadas neste ano de 2015. E gostaria muito que esta afirmação fosse entendida para além que já virou senso comum, que às vezes mais prejudica que ajuda, de que "é importante estar na mídia".

Certamente, a mídia é importante porque confere visibilidade pública, mas isso envolve trabalho no tempo e a compreensão de mecanismos e disputas conjunturais e outras mais estruturais, sem a qual difícilmente, me parece, conseguiremos melhores condições de disputar os sentidos da e os direito à saúde

Entre os desafíos atuais, destacaria para o debate as seguintes questões:

1) *O direito à comunicação é pré-requisito do direito à saúde* - formulação da VIII Conferência Nacional de Saúde, realizada em Bras´lia, em 1986, marco na pactuação que levou a tese à Constituição de 1988. Se naquele contexto, a proposição se dava em termos da liberdade de expressão, hoje me aprece renovada na luta pela democratização democratização dos emios e espaços de comunicação.

[198] No Brasil, as manifestações de junho de 2013, com o aparecimento da Mídia Ninja e outros coletivos de comunicação alternativa, talvez seja o evento recente mais nítido a ser citado.

2) *Os comunicadores da saúde conhecem pocuo de saúde, seus conceitos e embates*. No nosso caso, conhecem pouco do SUS. Como desenvolver estratégias mais efetivas se o conhecimento da comunicação não se alia ao do campo da saúde?
3) *É preciso maior espaço para a pesquisa em comunicação, midiática ou não, no campo da saúde coletiva e/ou da saúde pública*, que superem os modelos instrumentais ainda predominantes.
4) *Precisamos avançar nas políticas intersetoriais*.

Bibliografía

Aronowitz, R. A. Making sense of illness - science, society, and disease. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
Beck, U. La sociedad del riesgo - hacia una nueva modernidad, Paidós, Barcelona, 1998.
Birman, J. "A Physis da Saúde Coletiva". In: PHYSIS: Rev. Saúde Coletiva, Rio de Janeiro, 15(Suplemento):11-16, 2005.
Bourdieu, P. O poder simbólico. Difel, Lisboa, 1989.
Braga, J.L. Mediatização como processo interacional de referência. In: Médola, A.S, Araújo, D.C e Bruno, F. (Orgs.). Imagem, Visibilidade e Cultura Midiática - Livro da XV Compós. Porto Alegre, Sulina, 2007.
Camargo Júnior, K.R. "As Armadilhas da "Concepção Positiva de Saúde". PHYSIS: Rev. Saúde Coletiva, Rio de Janeiro, 76(1):63-76, 2007.
Canguilhem, G. O normal e o patológico. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 1995.
Cardoso, J. M. Comunicação, saúde e discurso preventivo: reflexões a partir de uma leitura das campanhas nacionais de Aids veiculadas pela TV (1987-1999). Rio de Janeiro. [Dissertação Mestrado] Rio de Janeiro, ECO/UFRJ, 2001.
Cardoso, J.M. Entre vítimas e cidadãos: risco, sofrimento e política nas narrativas do *Jornal Nacional* sobre as epidemias de dengue (1986-2008). Tese (Doutorado em Comunicação e Cultura) - Escola de Comunicação, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2012.
Castel, R. A gestão dos riscos - da antipsiquiatria à pós psicanálise. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1987.
Castiel, L. D.; Sanz-Valero, J.; Vasconcellos-Silva, P.R. Das loucuras da razão ao sexo dos anjos. Rio de Janeiro:Fiocruz, 2011
Castiel, L. D.; Diaz, C.A.D. A saúde persecutória: os limites da responsabilidade. Rio de Janeiro: Ed. Fiocruz, 2007.
Castiel, L. D.; Vasconcellos-Silva, P. R. Precariedades do excesso: informação e comunicação em saúde coletiva. Rio de Janeiro: Ed. Fiocruz, 2006.
Castiel, L.D. O buraco e o avestruz: a singularidade do adoecer humano. Campinas, SP: Papirus, 1994.
Conrad, P. Medicalization and Social Control. Annual Review of Sociology, 18, p. 209-32, 1992.
Conrad, P. The medicalization of society: on transformation of human conditions into treatable disorders. Baltimore:Jonhs Hopkins University Press, 2007.
Czeresnia, D. Do contágio à transmissão: ciência e cultura na gênese do conhecimento epidemiológico. Rio de Janeiro: Ed. Fiocruz, 1997.
Czeresnia, D.; Freitas, C.M. (Orgs.). Promoção da saúde: conceitos, reflexões, tendência. Rio de Janeiro: Ed. Fiocruz, 2003.
Fausto Neto, A. Transformações nos discursos jornalísticos - a atorização do acontecimento. In: Moulliaud, M. O Jornal: da forma ao sentido. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 2012.
Fausto Neto, A. Saúde em uma sociedade midiatizada. Revista ECO-PÓS, Rio de Janeiro: E-Papers, v. 10, n.1, p. 198-205.jan.-jul, 2007,
Fausto Neto, A. O impeachment da televisão - como se cassa um presidente. Rio de Janeiro: Diadorim, 1995.
Foucault, M. Segurança, território, população. São Paulo: Martins Fontes, 2008.
Foucault, M. Em defesa da Sociedade. São Paulo: Martins Fontes, 2002.
Foucault, M. Arqueologia do saber. Rio de Janeiro:Forense Universitária, 1995.
Foucault, M. História da sexualidade I: a vontade de saber. Rio de Janeiro: Graal, 1980.
França, V. A televisão porosa - traços e tendências. In: Freire Filho, J. (Org.). A TV em transição: tendências de programação no Brasil e no mundo. Porto Alegre: Sulina, 2009, p. 27-52.
Freire Filho, J. 2009. A TV em transição: tendências de programação no Brasil e no mundo. Porto Alegre: Sulina, 2009.
Gauchet, M. A democracia contra ela mesma. São Paulo: Radical Livros, 2010.
Gomes, I. M. M. Análise de Telejornalismo desafios teórico-metodológicos. Salvador: EDUFBA, 2012. Disponível em: http://repositorio.ufba.br/ri/handle/ri/14482. Acesso em 25.02.2014.
Gomes, I. M. M. Tendências do telejornalismo brasileiro no início do século XXI: telejornalismo popular e *infotainment*. In: Freire Filho, J. e Borges, G. (Orgs.). Estudos de Televisão: diálogos Brasil-Portugal. Porto Alegre: Sulina, 2011a.
Gomes, I. M. M. Gênero televisivo e modo de endereçamento no telejornalismo. Salvador: EDUFBA, 2011b.
Gomes, I. M. M. Televisão e realidade. Salvador: Edufba, 2009.
Guiddens, A. As consequências da modernidade. São Paulo:UNESP, 1991.
Hacking, I. How should we do the history of statistics? In: Burchell, C.G., Miller, P. (Eds.). The Foucault Effect: Studies in Governmentality. Hemel Hempstead, Harvester Wheatsheaf, 1991, p. 181-195.
Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios -. Domicílios Brasileiros (%) com Rádio TV, Telefone, Microcomputador e Micro com Acesso à Internet - 2001-2012. IBGE, 2008. Disponível em http://www.teleco.com.br/pnad.asp. Acesso em 05.03.2014.
Instituto Brasileiro de Pesquisa Opinião Opinião Brasileira e Estatística Media - IBOPE. Disponível em http://www.ibope.com.br/pt-br/noticias/Paginas/Brasileiros-passam-mais-tempo-em-frente-a-TV.aspx). 2014. Acesso em 05.03.2014.
Luhmann, N. Risk. A sociological theory. Nova Iorque: Aldine de Gruyter, 1993.
Lupton, D. Risk. London/New York: Routledge; 1999.
Mendonça, K. A punição pela audiência - um estudo do *Linha Direta*. Rio de Janeiro:Quartet/Faperj, 2002.
Meta. Hábitos de Informação e Formação da Opinião Pública Brasileira. Relatório de Pesquisa. s/l, 2010. Disponível em http://www.fenapro.org.br/relatoriodepesquisa.pdf. Acesso em 05.03.2014.
Nunes, E.D. Saúde Coletiva: uma história recente de um passado remoto. In: Campos GWS, Minayo MCS, Akerman M, Drumond Jr, M, Carvalho YM. Tratado de Saúde Coletiva. São Paulo: Editora Hucitec; 2006 p. 295-315.

Ribeiro, A.P.G. e Sacramento, I. e Roxo, M. História da televisão no Brasil - do início aos dias de hoje. São Paulo: Contexto, 2010.
Sodré, M. Antropológica do espelho: uma teoria da comunicação linear e em rede. Petrópolis: Editora Vozes, 2002.
Skolbekken, J. A. The risk epidemic in medical journals. Social Science and Medicine, v. 40, n. 3, p. 291-305, 1995.
Van Loon, J. Risk and Technological Culture: towards a sociology of virulence. London: Routledge, 2002.
Vaz, P.; Cardoso, J. M. A epidemia da dengue como questão política: risco e sofrimento no *Jornal Nacional* em 2008. In: XI Encontro Anual da Associação Nacional dos Programas de Pós-graduação em Comunicação, 2011, Porto Alegre.
Vaz, P.; ROLNY, G. Políticas do sofrimento e as narrativas midiáticas de catástofes naturais. Trabalho apresentado no XIX Encontro da Compós. Rio de Janeiro, junho, 2010.
Vaz, P. Consumo e risco: mídia e experiência do corpo na atualidade. Comunicação, Mídia e Consumo (São Paulo) São Paulo, v. 3, n. 6, p. 37-62, 2006. Disponível em: http://revistacmc.espm.br/index.php/revistacmc/article/viewFile/8/16 Acesso em: 20.08.2009.
Vaz, P. Risco e Justiça. In: Calomeni, T.C.B. (Orgs.). Michel Foucault - Entre o murmúrio e a palavra. Campos: Editora Faculdade de Direito de Campos, v. 1, p. 101-131, 2004. Disponível em: http://www.pos.eco.ufrj.br/ Acesso: 17.03.2009.

***

SUMAR más Salud Pública

Directores de la investigación: **Florencia Saintout** y **Martín Sabignoso**
Equipo investigador: **Julieta Carreras**, **Gisela Faraone**, **Joaquín Vitali**, **Tomás Viviani**
Programa Sumar (Ministerio de Salud de la Nación) y Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios (Facultad de Periodismo y Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata)
Licenciados en Comunicación Social orientación Planificación Institucional y Comunitaria (FPyCS-UNLP)
Julietacarreras@gmail.com, jvitali@gmail.com, gfaraone@gmail.com, tomas.vivianimail.com

RESUMEN
El Programa SUMAR (Ministerio de Salud de la Nación) y La Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP) llevaron adelante una investigación sobre *Jóvenes, Comunicación y Salud.*
Objetivo General
Indagar sobre las representaciones sociales de los jóvenes en torno a la comunicación y la salud, a partir de un trabajo empírico a nivel nacional con jóvenes de 13 a 19 años.
Específicos
-Identificar aquellos rasgos de la vida cotidiana de los jóvenes, atendiendo a los modos de interacción y comunicación, a las creencias y sentidos sociales que ordenan/regulan sus prácticas cotidianas relacionadas con la salud.
-Reconocer la relación entre los paradigmas de la salud y los modelos comunicacionales, poniendo atención a los modos en que tiene lugar la relación salud/comunicación/juventud.
-Analizar campañas mediáticas sobre salud poniendo atención a las dimensiones históricas, sociales, políticas, culturales sobre las que los jóvenes construyen sus representaciones acerca de la salud.
-Conocer cuáles son los referentes institucionales que intervienen en las percepciones de los jóvenes acerca de la salud y del sistema sanitario.
La muestra seleccionada para esta investigación está compuesta por jóvenes de 13 a 19 años que asisten a escuelas secundarias con alta percepción de Asignación Universal por Hijo (noviembre de 2013)
Muestra: 2.599 casos (Provincia de Buenos Aires, Chubut, Santiago del Estero, Formosa, Entre Ríos y Mendoza)

El Programa SUMAR es un programa federal del Ministerio de Salud de la Nación que brinda cobertura de salud pública a más de 9 millones de personas, e invierte recursos adicionales para fortalecer la red pública de atención de salud en todo el país y mejorar el acceso y la calidad de atención de la población sin obra social.

El programa SUMAR refuerza la cobertura universal pública bajo un enfoque de derechos y de equidad a través de la explicitación de servicios esenciales de salud para su población y mediante la transferencia de recursos adicionales a través de una modalidad innovadora de financiamiento basado en resultados.

Principalmente se propone contribuir a la disminución de la mortalidad materna e infantil; profundizar el cuidado de la salud de los niños/as en toda la etapa escolar y durante la adolescencia; mejorar el cuidado integral de la salud de la mujer, promoviendo controles preventivos y buscando reducir la muerte por cáncer de útero y de mama.

El Programa SUMAR y la implementación de su estrategia de investigación aplicada

En el año 2010, el Informe de Salud en el Mundo de la Organización Mundial de Salud (OMS) señaló que los sistemas de salud en el mundo se enfrentaban con nuevos y complejos desafíos con vistas a alcanzar la "cobertura universal", como objetivo admirable, viable, y oportuno.

Más tarde, en el año 2013, la OMS precisa en su informe anual, que el compromiso asumido por los Estados Miembros para alcanzar la cobertura sanitaria universal consta de dos objetivos: que todas las personas deberían tener acceso a los servicios de salud que necesitan sin correr el riesgo de ruina económica o empobrecimiento, y que la prestación y el acceso a servicios de salud sea de alta calidad.

En dicho informe, la Directora General de la OMS, Margaret Chan, señala que para avanzar en el camino hacia la cobertura universal, "formular y responder preguntas de investigación no es un lujo sino una necesidad para todos los sistemas de salud nacionales". En otras palabras, todas las naciones deberían ser tanto consumidoras como productoras de investigaciones, ya que es a través de la investigación que ideas prometedoras se transforman en soluciones prácticas, para mejorar los sistemas y los servicios de salud, y en consecuencia las condiciones de salud de la población.

A lo largo de su implementación, primero con el Plan Nacer y ahora con el Programa SUMAR, existe un proceso continuo de evaluación y divulgación de las experiencias. Esto posibilitó un análisis crítico de las decisiones implementadas y la generación de una base sólida para afrontar los desafíos pendientes.

La alianza del Programa SUMAR y la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)

La Facultad de Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata viene colaborando con el Plan Nacer/Programa SUMAR desde el año 2011 para la continua mejora de las estrategias de comunicación del Programa.

A lo largo de estos años se han desarrollado distintas acciones en forma conjunta que se sustentan en tres ejes: producción, intervención e investigación.

Producción: confección de la identidad visual del Programa SUMAR, spot radiales, televisivos, videos institucionales, informativos e instructivos (funcionamiento del Programa, inscripción, derechos y prestaciones, entre otros), propuesta técnica para la realización de la página web, productos multimediales, juegos para web/redes sociales.

Intervención: análisis sobre el discurso mediático político en salud y su vinculación con el Programa en todo el país, confección de un software de seguimiento e informes semanales con sugerencia de estrategias de comunicación. Se están desarrollando cuadernillos para niños, embarazadas y adolescentes, que vinculan la salud con el arte entendiendo a este como una herramienta de transformación social.

Investigación: se llevó adelante la investigación sobre *Jóvenes, comunicación y salud* que generó nuevas líneas de investigación que profundizará el alcance del presente estudio.

La articulación del Programa SUMAR y Facultad de Periodismo y Comunicación Social habla no sólo del lugar político/académico que debe ocupar la Universidad Pública sino también de su rol preponderante a la hora de producir conocimiento científico que permita analizar y encontrar soluciones a las problemáticas sociales.

A través de esta alianza entre las políticas públicas y el mundo académico se aspira a generar aprendizajes y nuevos conocimientos que contribuyan a garantizar servicios públicos de calidad en igualdad de condiciones para la población como a sostener, ampliar e institucionalizar las conquistas sociales.

Los jóvenes en el SUMAR: un desafío

La juventud se construye como un sujeto social a partir de su relación con otros actores que forman parte de la sociedad, por lo cual **la definición de lo que es ser joven no es universal, sino que va cambiando a la par del contexto histórico, político y social.** Es decir, no existe un "mundo joven", ni una esencia de "la juventud", lo que hay son un conjunto de relaciones de poder, de fuerza, que van marcando los límites de lo que en cada época se considera como joven o juvenil.

Estas relaciones entre los distintos actores sociales están atravesadas por una serie de discursos e imaginarios sobre lo que cada uno espera del otro. Así, **los jóvenes como sujetos sociales, se construyen a partir de diferentes discursos: de los medios de comunicación, del Estado, de los adultos, del sistema sanitario, de las familias, de la escuela**, entre otros. De este juego relacional provienen las condiciones objetivas para pensar lo juvenil en cada coyuntura histórica.

La inclusión de los/as adolescentes al Programa Sumar abrió un nuevo escenario. Trabajar con y para los jóvenes supone múltiples aprendizajes, desafíos y compromisos para el sistema de salud.

Por un lado conocer sus realidades, sus recorridos y sus particularidades. Acompañarlos en su trayectoria, en la construcción de sus identidades y en sus "puestas a prueba".

El desafío de investigar y analizar un contexto que presenta complejidades particulares, dinámico, de múltiples "adolescencias", para fortalecer futuras decisiones de políticas públicas a fin de proteger a los adolescentes y promover sus derechos.

La responsabilidad y el compromiso sostenido de un Estado que decide brindar oportunidades a los jóvenes en igualdad de condiciones, crear espacios donde puedan plasmar demandas y propuestas y garantizar las herramientas que les permita elegir, decidir, progresar, imaginar y construir futuros posibles en pleno ejercicio de su ciudadanía.

Investigación sobre Jóvenes, Comunicación y Salud

En el marco su agenda de investigación el Programa SUMAR decidió llevar adelante una investigación sobre ***Jóvenes, Comunicación y Salud***, que haga valiosos aporte para todas las políticas sociales pensadas para los jóvenes como sujetos de derechos.

Esta investigación de alcance nacional, que se desarrolló entre julio de 2013 y agosto de 2014, tuvo como objetivo central conocer la relación de los jóvenes con la salud y su vínculo con el sistema sanitario.

Para instrumentar la investigación se convocó a la Faculta de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que viene trabajando en la temática a través de su **Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios.** Este espacio tiene una amplia trayectoria en la construcción de conocimientos ligados a los jóvenes, a partir de generar una articulación entre las prácticas territoriales vinculadas a políticas públicas y a aquellas referidas a la investigación.

En este sentido, el Observatorio cuenta con áreas de trabajo específicas, que abordan a las juventudes desde distintos ejes aunque siempre con una premisa rectora: reflexionar sobre sus prácticas y promover líneas de acción que tiendan a potenciar y mejorar la calidad de vida de los diferentes jóvenes de Argentina.

Objetivos de la investigación *Jóvenes, Comunicación y Salud*

General

Indagar sobre las representaciones sociales de los jóvenes en torno a la comunicación y la salud, a partir de un trabajo empírico a nivel nacional con jóvenes de 13 a 19 años.

Específicos

1. Identificar aquellos rasgos de la vida cotidiana de los jóvenes, atendiendo a los modos de interacción y comunicación, a las creencias y sentidos sociales que ordenan/regulan sus prácticas cotidianas relacionadas con la salud.
2. Reconocer la relación entre los paradigmas de la salud y los modelos comunicacionales, poniendo atención a los modos en que tiene lugar la relación salud/comunicación/juventud.
3. Analizar campañas mediáticas sobre salud poniendo atención a las dimensiones históricas, sociales, políticas, culturales sobre las que los jóvenes construyen sus representaciones acerca de la salud.
4. Conocer cuáles son los referentes institucionales (familia, escuela, club, comedor, hospital, medios de comunicación, industrias culturales, etc.) que intervienen en las percepciones de los jóvenes acerca de la salud y del sistema sanitario.

Metodología de la investigación sobre Jóvenes, Comunicación y Salud

La muestra seleccionada para esta investigación está compuesta por jóvenes de 13 a 19 años que asisten a escuelas secundarias con alta percepción de Asignación Universal por Hijo (AUH) a las que se visitó de manera simultánea durante el mes de noviembre de 2013.

Para un estudio complejo y transversal de la cuestión se realizó un trabajo de campo basado en *cuatro herramientas de recolección de la información*:

- **2500 encuestas** a jóvenes de entre 13 y 19 años para conocer los puntos de vista de los jóvenes.
- **Entrevistas en profundidad** a actores territoriales del sistema sanitario, del educativo y de instituciones que fueran valoradas en el abordaje empírico (parroquias, clubs barriales, etc.) para conocer las representaciones adultas sobre las prácticas juveniles.
- **Registro observación participante** de cada uno de los puntos de la muestra, para tener una descripción que pudiera contextualizar cada uno de los anclajes territoriales.
- **Análisis de discurso de campañas audiovisuales de comunicación masiva**, públicas y privadas vinculadas a cuestiones de salud para identificar los modos en que lo juvenil aparece construido en la producción de mensajes.

Aspectos técnicos:

Ámbito geográfico: Argentina

Población: jóvenes de 13 a 19 años

Muestreo: por conglomerados en etapas múltiples

Instrumento de recolección: encuesta autoadministrada-semi estructurada

Fecha de relevamiento: noviembre de 2013

Tamaño de la muestra: 2.599 casos / 1274 mujeres, 1065 varones y 260 ns/nc

Puntos muestra: La Plata, Moreno, Lomas de Zamora y Chivilcoy (Provincia de Buenos Aires), Trelew (Chubut), Santiago del Estero y La Banda (Santiago del Estero), Formosa (Formosa), Paraná (Entre Ríos), Mendoza y Guaymallén (Mendoza).

Primeros resultados de la investigación

Como fue mencionado el trabajo propuso identificar y analizar aquellos rasgos de la vida cotidiana de los jóvenes atendiendo especialmente a los modos de interacción y comunicación, a las creencias y sentidos sociales que ordenan y regulan sus prácticas cotidianas relacionadas a la salud.

También, el estudio se preguntó por el lugar que ocupan los tejidos institucionales como la familia, la escuela, el club, el hospital y los medios de comunicación, entre otros, cuyos discursos y preceptos tienen una fuerte injerencia en las opiniones de los jóvenes y que producen unas determinadas miradas y prácticas vinculadas a la salud.

Del análisis de las encuestas realizada a los jóvenes se destaca que más del **70% de los jóvenes encuestados reconocen la existencia de una salita o un centro de salud cerca de su casa**. Este dato muestra un sistema sanitario que asume el desafío de dejar atrás el modelo de centralización en hospitales de grandes urbes como únicos espacios de consulta.

El **72% de los encuestados afirma que la salud es muy importante, mientras el 25% la plantea como una cuestión importante**, lo que da como resultado altos índices de preocupación de los jóvenes en torno a esta temática.

El **92 % de los jóvenes coinciden en que deberían tener más información sobre cómo cuidar su salud**

Alrededor del **76 % de los jóvenes requieren programas de salud diferentes a los de los adultos** sin embargo el **75 % de los jóvenes nunca escuchó sobre la existencia de espacios o franjas horarias en los centros de salud** exclusivos para adolescentes.

Otro dato que aporta la encuesta son las principales actividades que realizan los jóvenes para cuidar su salud, entre las que destacan: alimentación saludable y actividad física.

Con respecto a su vinculación con los medios, redes y su acceso a la información el **84 % usa internet**. Principalmente utilizan internet para acceder a las redes sociales, chatear con amigos y ver videos/ escuchar música. Dentro de la red social favorita se encuentra **Facebook** y casi **el 80 % de los jóvenes tiene celular**.

Análisis de campañas de comunicación masivas

Se analizaron 33 piezas de comunicación, publicitarias y de bien público, producidas durante los últimos 10 años vinculadas con la salud.

Temas predominantes de las campañas analizadas y algunas conclusiones

Adicciones

- ✓ Habitualmente son producidas por el sector público y ONG's
- ✓ No están dirigidas a los y las jóvenes, sino a sus entornos, ya que estos son construidos como sujetos incapaces que deben ser tutelados
- ✓ Buscan prevenir situaciones "indeseables" o "desviadas", no hay una política de reducción de daños

Consumos

- ✓ La salud aparece construida como una mercancía, en base al acceso a bienes que ofrece el mercado
- ✓ Se utiliza un lenguaje coloquial y juvenil porque se le habla a un joven que es capaz de decidir sobre su vida, construido como un joven consumidor
- ✓ El joven destinatario que construyen estos mensajes es el "joven exitoso"

Donación de órganos

- ✓ La temática es abordada únicamente desde el sector público
- ✓ Los y las jóvenes aparecen como sujetos activos, protagonistas, promotores de derechos que pueden ser interpelados
- ✓ La salud aparece vinculada a la promoción de conductas solidarias y colectivas

Salud sexual

- ✓ Habitualmente la salud aparece construida como un derecho
- ✓ Se reconoce la capacidad de toma de decisiones de los y las jóvenes, aunque mediado por cierto tono de tutelaje
- ✓ Aparecen referencias indirectas a cuestiones de género y violencias

Trastornos alimenticios

- ✓ Refuerzan patrones hegemónicos de belleza. Las voces autorizadas son médicos nutricionistas.
- ✓ La producción es predominantemente del tercer sector y utiliza la web
- ✓ Los trastornos alimenticios aparecen ligados a la figura adolescente femenina
- ✓ Desde el sector privado hay una búsqueda por incentivar el consumo de productos "light"

Violencias

Acoso escolar o "*bullying*"

- ✓ Utilizan las redes sociales y el entorno virtual
- ✓ Hay una actitud propositiva hacia los jóvenes
- ✓ Está muy presente el contexto escolar

Violencia de género

- ✓ Los y las jóvenes aparecen como víctimas pero capacitados para transformar las situaciones
- ✓ Hay una búsqueda por desnaturalizar prácticas violentas arraigadas a lo cotidiano
- ✓ La salud aparece ligada a la reparación de la calidad de vida
- ✓ Hay referencias a marcos regulatorios que protegen a las víctimas

Algunas conclusiones

Las conclusiones de esta investigación no son respuestas acabadas, sino la visibilidad de algunos conceptos, problemáticas y prácticas que aportan elementos para la reflexión y nos replantean nuestras acciones.

- ✓ Entre los y las jóvenes coexiste una percepción positiva del sistema sanitario junto con una ausencia de vínculo con el mismo
- ✓ De las entrevistas surge que en las voces adultas persiste un desconocimiento generalizado sobre los derechos de los jóvenes en salud.
- ✓ Los jóvenes no reconocen cuáles son sus derechos en salud
- ✓ Para los jóvenes el principal problemas de salud que los afecta son las “drogas”, dejando por fuera de esta categoría al tabaco y al alcohol sin embargo al preguntarles qué cosas hacen que van en contra de su salud afirman que comen mal o fuman tabaco. Vale la pena analizar los sentidos hegemónicos y las representaciones sociales que operan en el discurso de los propios jóvenes y que son funcionales a las visiones que hablan desde el riesgo y el deterioro de la juventud.
- ✓ Tanto en jóvenes como en adultos -y también en las representaciones mediáticas- subsiste una mirada biologisista sobre la salud
- ✓ El espacio de los jóvenes de ésta generación es el virtual, por lo que para interpelarlos hay que reconocer a la web y las redes sociales como un territorio.
- ✓ Existe la necesidad de construir nuevos circuitos de información y comunicación.
- ✓

***

La publicidad de los productos bajo receta se viste de noticia. El caso de la promoción del test Cobas 4800 en los diarios *La Nación*, *Clarín* y *Perfil*

Mariana Curotto
Universidad de Buenos Aires
Lic. en Ciencias de la Comunicación. Estudiante de la maestría en Intervención en lo Social
marianacurotto@gmail.com

Palabras clave: salud, medios de comunicación, publicidad de medicamentos bajo receta, intervención.

RESUMEN

En Argentina, la publicidad directa al consumidor -a través de los medios masivos de comunicación- sólo está permitida para los productos medicinales de venta libre. Sin embargo, la industria farmacéutica genera diferentes estrategias de marketing para poder promocionar aquellos productos a los que se accede bajo receta. Una de esas estrategias consiste en la publicidad nativa que, a partir de la construcción de una particular escena enunciativa del mensaje publicitario, posibilita promocionar un producto sin relevar su intención de venta. En ese sentido, este trabajo se propone describir -a través del estudio del caso de la promoción del Test Cobas 4800 en los diarios La Nación, Clarín y Perfil- el modo en el cuál la publicidad nativa opera en la industria periodística argentina y, a partir de ello, poder dar cuenta del problema ético que se desprende de disfrazar la publicidad de productos para la salud en información periodística. Por otro lado, se busca dar cuenta de la relación conflictiva que puede generarse cuando los intereses de los medios de comunicación/industria farmacéutica no coinciden con los objetivos de las políticas públicas implementadas en salud.

La comunicación juega un papel protagónico en los procesos de intervención en salud porque es el momento relacionante de la dinámica social y, por lo tanto, el espacio estratégico para pensar sus bloqueos, contradicciones, cambios y transformaciones (Massoni, 2005). Es en el espacio comunicacional donde los sujetos, prácticas e imaginarios se relacionan, dialogan de modo conflictivo, se posicionan y reinventan. Estas relaciones son posibles a través de la puesta en común de mediaciones sociales (Martín Barbero, 1987); es decir, prácticas sociales -encarnadas en actores sociales, productos discursivos y espacios- que se actualizan en el modo en que se encuentran entre sí. En las mediaciones se produce el sentido de los usos, de las temporalidades y de la pluralidad de matrices socioculturales (Ortiz Crespo, s/a). La mediación es un espacio de articulación por lo que, detectar mediaciones, permite indagar el lugar de la intervención posible (Massoni, 2005).

Si bien las mediaciones sociales están presentes en toda práctica social, las prácticas de comunicación desarrolladas por los medios masivos de comunicación son claves en la circulación, re-significación y producción de las mismas. Por tal motivo, los medios masivos pueden ser un aliado estratégico para la implementación de políticas públicas en salud en lo que respecta a la visibilización de una problemática, la sensibilización y concientización de la población destinataria, además en brindar información clara y confiable que posibilite la incorporación de prácticas saludables. Los contenidos que los medios producen (documentales, tele/radionovelas, noticias, etc.) están relacionados con los procesos de creación, consolidación de identidades y roles sociales; ya que presentan modelos de comportamientos en sus mensajes que son incorporados, en algún grado, por los públicos a los cuales se dirigen. En ese sentido, la comunicación masiva puede favorecer a influir en la configuración de los valores, las conductas y las creencias; es decir, en la visión del mundo y de la vida que los individuos constituyen y desarrollan (Silva Pintos, 2001).

Sin embargo, los productos mediáticos referidos a la salud son -como cualquier otro producto mediatizado- construcciones que responden a diferentes intereses y motivaciones. "*La realidad que como destinatarios percibimos (…) es una construcción (…) que* [implica] *procesos de selección, jerarquización y organización de los fragmentos 'noticiables' de la realidad, procesos que además se encuentran determinados, de forma previa, por perspectivas editoriales y empresariales*" (Gambaccini et al, 2011:65). Por lo tanto, así como los medios masivos pueden ser facilitadores de una intervención, también pueden convertirse en un obstaculizador si los mensajes que emiten se superponen y/o contradicen a los ideados por una determinada política pública en salud.

En lo que respecta -por ejemplo- a los intereses económicos, dentro de la lógica comercial de las empresas periodísticas, la salud es un tema que suele atraer audiencias y publicidad. La publicidad sobre salud mueve inversiones de poderosos anunciantes como laboratorios; proveedores de insumos médicos; compañías de seguros; además de los gobiernos, sindicatos y ONG´s que precisan brindar información masiva (de manera periódica) a través de campañas que buscan despertar el interés sobre determinados temas (Waisbord, 2011). En lo que respecta específicamente

a la industria farmacéutica, el último informe trimestral correspondiente al año 2014 -elaborado por la Cámara Argentina de Medios- relevó que la participación de la inversión de estas empresas en publicidad en medios fue del 41,8%; es decir, que se ubicó en el segundo puesto dentro del rubro "Comercio y Retail" (Cámara Argentina de Medios, 2014).

El cruce entre los distintos intereses -que pueden generarse por la multiplicidad de actores que participan de la construcción de mensajes sobre la salud a ser emitidos de modo masivo- vuelve relevante el monitoreo y el análisis sobre el modo en que los mensajes sobre la salud son construidos, tratados y cubiertos por los medios masivos de comunicación. La cercanía entre los medios masivos de comunicación y el mercado puede disfrazar al marketing en información (engañosa); lo que implica la conversión de la información sobre salud en una mercancía, alejándose del servicio de bien público (Loewy, 2011).

Si bien, en nuestro país, sólo están permitidos los anuncios publicitarios sobre productos autorizados para su venta libre; los 'vacíos' existentes en la ley, en lo que respecta a los modos de publicidad "indirectos", han posibilitado el acercamiento entre los laboratorios y los medios a través del fortalecimiento de la relación entre el área de relaciones públicas de los laboratorios con periodistas y/o el departamento comercial de medios. Al respecto, Román (2011) sostiene que la prohibición de los anuncios de productos bajo receta ha generado que los laboratorios apunten fuertemente a los periodistas, médicos, ONG´s, clínicas y asociaciones diversas; dado que si estos actores puedan dar a conocer los nuevos productos pueden, de ese modo, eludir la prohibición legal y alcanzar grandes públicos indirectamente.

Estas acciones -llevadas adelante por los laboratorios- pueden tener un impacto negativo sobre las políticas públicas diseñadas en base a datos epidemiológicos como la vacunación masiva y/o el tamizaje para prevenir el cáncer. Por ejemplo, en el caso de la prevención del cáncer cervicouterino, mientras los laboratorios apuntan a expandir sus ventas de vacunas y/o tests para el Virus del Papiloma Humano (VPH) a la mayor cantidad de mujeres; las políticas gubernamentales argentinas -a través de una estrategia integral para prevenir este tipo de tumor- utilizan criterios epidemiológicos y científicos sobre el desempeño de las tecnologías en bases poblacionales y, por lo tanto, seleccionan como destinatarias de la vacunación contra el VPH a las niñas de 11 años y, para el tamizaje con test de VPH, a las mujeres a partir de los 30 años. En otras palabras: mientras que las acciones de promoción de los laboratorios están enfocadas a expandir el mercado de sus productos; las políticas públicas hacen sus esfuerzos para alcanzar a los grupos poblacionales en los cuales la aplicación de estas tecnologías puede tener un impacto real para la prevención de este tipo de tumor (Katz, 2013; Arrossi, 2013).

Por otro lado -los intereses de los laboratorios por expandir sus ventas- pueden también tener un efecto negativo sobre las políticas públicas al generar en la esfera pública la superposición de mensajes acerca de las causas de las enfermedades, las recomendaciones para prevenir y/o tratarlas oportunamente. Retomando el caso del cáncer de cuello de útero, la multiplicidad de mensajes puede llegar a producir confusión acerca de la edad, método y frecuencia con que las mujeres deben vacunarse y/o tamizarse con las nuevas tecnologías disponibles. A lo que se suma, la priorización de criterios de impacto y/o espectacularización de los contenidos por parte de los medios masivos de comunicación (Gambaccini et al, 2011) que -en el caso de este tumor- pueden desencadenar procesos de estigmatización de las mujeres con resultados VPH positivos, al hacer foco en que el VPH es un virus de transmisión sexual. Esta acción puede generar en las mujeres sentimientos de vergüenza, culpa, miedo, angustia, sospechas sobre infidelidad, entre otras que pueden ser barreras para el tamizaje y, por ende, para prevenir el desarrollo del tumor (Kitchener et al., 2007; Waller et al., 2007; Wiesner et al, 2009).

Un estudio realizado por Vara (2011) ejemplifica la acción en medios de un laboratorio, que tuvo el objetivo de promocionar un producto y ampliar el mercado del mismo. Se trató de la campaña realizada -durante el 2008- por el laboratorio GlaxoSmithKline para promocionar su vacuna contra el VPH en Argentina. Esta campaña tuvo el apoyo de LALCEC, una recocida ONG orientada a los pacientes con cáncer. Vara sostiene que la campaña tocó los límites de las acciones de concientización, acercándose a la publicidad directa al consumidor que, en nuestro país, sólo está permitida para los medicamentos de venta libre. En ese sentido, y a través de diferentes operaciones de construcción del mensaje publicitario, el laboratorio intentó captar la atención de las mujeres jóvenes de medianos y altos ingresos -principalmente- y de las mujeres adultas al seleccionar como protagonistas de la campaña a la modelo Araceli González y a su hija. Asimismo, la estrategia discursiva se desarrolló sobre núcleos de significación que apuntaban al miedo y al status. La campaña recibió fuertes críticas de los organismos estatales y, también, por parte de algunas sociedades científicas por brindar un mensaje erróneo que posicionaba a la vacuna como método

único y eficaz para prevenir el cáncer cervicouterino; omitiendo que la vacuna sólo brinda anticuerpos para dos -entre los quince- tipos de VPH que están asociados con el desarrollo de lesiones precancerosas y el cáncer de cuello de útero. Este episodio tomó carácter legal y, como consecuencia, la justicia decidió suspender la campaña y la difusión de otros materiales promocionales por parte de dicho laboratorio. Vara sostiene que fue el uso que la campaña hizo de la tercera persona para interpelar a las mujeres, a través de la figura de LALCEC, lo que posibilitó sortear la prohibición de la publicidad directa. La operación del uso de la tercera persona -en este mensaje publicitario- posibilitó separar el mensaje de la fuente original para ganar credibilidad, a partir del uso de una fuente "desinteresada" en el espacio público como LALCEC. En ese sentido, la táctica de *disease mongering* (exagerar la enfermedad para vender su cura) -elaborada por el laboratorio- se disimularon con operaciones de *disease awareness* (concientización sobre enfermedades) -a través de la participación de la ONG.

Pero el uso de la tercera persona no es la única estrategia que utilizan los laboratorios y los medios de comunicación para sortear la prohibición de la publicidad directa al consumidor. Justamente este trabajo tiene el objetivo de describir y analizar cómo la estrategia de "*publicidad nativa*" puede ser utilizada por la industria farmacéutica y los medios de comunicación para evadir el marco normativo vigente pero trayendo como consecuencia una lectura engañosa al lector.

1. Sobre estrategias y operaciones discursivas

1.1 La estrategia de la publicidad nativa

Esta estrategia publicitaria surge como respuesta de los medios al cambio de hábitos de los usuarios, con relación al modelo de publicidad tradicional. Específicamente por el rechazo que los usuarios hacen de los banners digitales (que usualmente suelen interpelar a los usuarios cuando visitan páginas web) por sentirlos "agresivos". En ese sentido, esta estrategia busca borrar las barreras entre los contenidos y los anuncios por medio de herramientas como posteos, notas, música, fotos y videos. De ese modo se logra "camuflar" las marcas entre los contenidos de los diversos medios de comunicación, lo que posibilita una acción menos agresiva en la experiencia del usuario y una mayor credibilidad del mensaje publicitario.

El modo en que ésta estrategia publicitaria logra su cometido es trasladando el mensaje publicitario a un formato que coincide tanto en la forma como en la función de la experiencia del usuario, en el lugar en los medios donde son colocados. De ese modo, el contenido y el formato se vuelve similar al contenido editorial por lo que por cuestiones éticas, la publicidad nativa, debe ser claramente identificada a partir de leyendas del tipo "espacio patrocinado y/o publicitario". Sin embargo, en nuestro país, esta tendencia publicitaria no respeta la identificación. Según un artículo publicado por Diarios sobre Diarios (2014), el diario La Nación publicó durante el 2014 varias "publinotas" bien "nativas"; es decir, que la información publicitaria ha sido mezclada con información que podría ser de interés del lector del diario. Si bien La Nación fue pionera en Argentina en la incorporación de esta estrategia publicitaria, en la actualidad la estrategia se ha expandido a otros diarios como podrá observarse en este trabajo en los casos de Clarín e InfoBAE.

1.2 Cotidianidad y Operaciones discursivas

Martín-Barbero (2002) sostiene que el mercado no puede crear vínculos societales (entre sujetos) pues éstos se constituyen en procesos de comunicación de sentido; mientras que el mercado "*opera de manera anónima mediante lógicas de valor que implican intercambios puramente formales, asociaciones y promesas evanescentes*" (Martín-Barbero, 2002:17). En ese sentido, el mercado necesita de otros tipos de mediaciones sociales para poder materializarse en las prácticas sociales. La sociabilidad y la ritualidad son dos tipos de mediaciones sociales que se encuentran íntimamente imbricadas a las Matrices Culturales, los Formatos Industriales y a las Lógicas de Producción y Competencias de recepción-consumo de los discursos sociales (Martín-Barbero, 2002). En lo que respecta a la **sociabilidad,** se genera en la trama de las relaciones cotidianas que se tejen cuando los sujetos se encuentran. De ese modo, "*la sociabilidad es, a la vez, lugar de anclaje de la praxis comunicativa, y resultado de los modos y usos colectivos de comunicación"* (Martín-Barbero, 2002:18). Por otro lado, la **ritualidad** -en tanto que mediación social- remite al nexo simbólico que sostiene toda comunicación como son los anclajes en la memoria, ritmos, formas, escenarios de interacción y repetición (Martín-Barbero, 2002). La ritualidad constituye gramáticas de la acción (mirar, escuchar, leer) para los sujetos, al momento de interactuar con los formatos industriales (discursos sociales). Estas gramáticas regulan la interacción entre los espacios/tiempos de la vida cotidiana y los espacios/tiempos que conforman los medios. *"Lo que implica, de parte de los medios,*

una cierta capacidad de poner reglas a los juegos entre significación y situación" (Martín-Barbero, 2002:19). Así, tanto la sociabilidad como la ritualidad, implican -como mediaciones sociales- lugares desde el que es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de producción y el de la recepción (Martín-Barbero, s/a).

La estrategia de publicidad nativa utilizada en la prensa gráfica explota estas mediaciones al apoyarse en el género discursivo del diario. Según Maingueneau (2009), el género discursivo es un contrato que "*exige de quienes participan* [aceptar] *cierta cantidad de reglas mutuamente conocidas y las sanciones en las que incurren si las transgreden (…) ese contrato no requiere ser objeto de acuerdo explícito (…) porque el contrato de comunicación es fundador del acto de lenguaje por lo que incluye su propia validación*" (Maingueneau, 2009:61). Ello significa que el otro interlocutor-destinatario asume de antemano los términos del contrato. Si bien las transgresiones en el mensaje publicitario son muy comunes, no suelen generar rupturas totales en el contrato global comunicativo. Pero, algunas veces, ello sucede. En esos casos la ruptura total se produce porque se transgrede uno de los componentes de este tipo de discurso: su objetivo. Charaudeau (2004) plantea que este cambio en las condiciones del contrato publicitario significa un engaño para el destinatario porque el mensaje publicitario -al montarse sobre otro discurso con una función social diferente- queda asociado a otras cadenas de sentidos.

La estrategia de publicidad nativa genera este tipo de transgresión al "camuflar" el objetivo de venta de un producto medicinal con el de información a la población en general sobre los avances científicos en salud. En otras palabras, lo que se presenta como un contrato de comunicación periodística -informar que existe una nueva tecnología- tiene como finalidad, en realidad, un contrato de consumo -generar la demanda del producto en el mercado de salud. De ese modo, se produce una transgresión que se apoya sobre el objetivo del discurso. En otras palabras, en lugar de ponderar al producto como un bien de consumo, aparece una información que remite a favorecer la salud y/o prevenir la enfermedad en las personas. Como sostiene Charaudeau (2004), si este tipo de transgresión se generalizara e invadiera toda la producción publicitaria podría materializarse el cambio en las condiciones del contrato publicitario.

Dado que la práctica de la estrategia de publicidad nativa está siendo implementada cada vez más por los medios gráficos periodísticos argentinos y, como el tema que aquí se está poniendo en cuestión es la salud, toma relevancia indagar sobre el modo en el cual esta estrategia opera en la materialidad discusiva, logrando transgredir el contrato publicitario/periodistíco.

2. El uso de la estrategia de publicidad nativa para la promoción del Test Cobas 4800 de Roche en los diarios La Nación, Clarín e InfoBAE

Roche es una empresa farmacéutica que posee una política activa del posicionamiento de la marca en el espacio público. Entre las acciones que se realizan se encuentra el fortalecimiento del vínculo con periodistas y profesionales de la salud; acción que queda de manifiesta en los servicios de información que son ofrecidos a estos actores a través de su página web (Roche, 2015). Por ello, el caso de la promoción del test Cobas 4800 no debe ser considerado como caso aislado sino como parte de una estrategia de comunicación del laboratorio para posicionar su marca en el espacio público.

Con el objetivo de analizar la estrategia de publicidad nativa utilizada para la promoción del producto antes mencionado, se seleccionaron 4 artículos periodísticos que fueron publicados en las versiones digitales de los diarios Clarín, La Nación, InfoBAE y Jujuy al Día. Los mismos se publicaron entre el 15 de enero y el 7 de febrero de 2015 y, todos ellos, tuvieron como temática dar a conocer la existencia de un nuevo test de tamizaje [test Cobas 4800] para prevenir el cáncer de cuello de útero y/o droga [bevacizunab] para su tratamiento . Uno de los artículos publicados -Jujuy al Día- fue seleccionado por poseer entre su contenido la fuente de origen de la información brindada por todos los diarios mencionados: Laboratorio Roche.

-**Jujuy al Día**. "Avances en el diagnóstico y tratamiento de cáncer de cuello de útero"[199]. Sección de publicación sin especificar. Fecha:15-01-2015.

-**Clarín**[200]. "Un nuevo test permite detectar antes el cáncer de cuello de útero". Sección de publicación: Salud. Fecha: 16-01-2015.

[199] Disponible en: http://www.jujuyaldia.com.ar/2015/01/15/avances-en-el-diagnostico-y-tratamiento-de-cancer-de-cuello-de-utero/
[200] Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/nuevo-test-permite-detectar-antes-cancer-cuello-utero_0_1286271538.html

-**La Nación**[201]: "En la Argentina mueren 62.000 personas por cáncer cada año". Sección de publicación: Sociedad. Fecha: 4-2-2015.

-**InfoBAE**[202]. "Aprueban un nuevo tratamiento para el cáncer de cuello de útero". Sección de publicación: Tendencias. Fecha: 7-02-2015.

Luego, a través de una metodología cualitativa y descriptiva, se analizó el corpus seleccionado con el objetivo de de-construir el mensaje emitido por los diarios Clarín, La Nación e InfoBAE para poder relevar una operación el modo en que la publicidad nativa operó en la promoción de los productos a los cuales se accede bajo prescripción médica antes mencionados.

2.1 Análisis

Al de-construir los mensajes de los artículos seleccionados, se pudo identificar el uso de cuatro recursos que la estrategia de publicidad nativa utiliza para ocultar el mensaje publicitario al interior de una nota periodística: no identificación de un espacio publicitario y/o patrocinado; la construcción de 'noticiabilidad', el uso de fuentes periodísticas y mapas/infografías.

2.1.1 No identificación de un espacio publicitario y/o patrocinado

La publicidad al "ser muy nativa" es difícil de poder ser identificada como tal. Como ya fue mencionado con anterioridad, la recomendación que se hace -cuando esta estrategia utiliza las notas periodísticas para promocionar productos- es la identificación del mensaje publicitario a través de leyendas del tipo "espacio publicitario y/o patrocinado". Si se realiza un paneo sobre los artículos publicados por los diarios La Nación, Clarín e InfoBAE no existe ningún modo de identificación de dicho mensaje. Lo único que podría dar a entrever que el mensaje brindado no posee una finalidad informativa es la mención del test Cobas y el bevacizunab; dos productos producidos por el laboratorio Roche. Sin embargo, cuando se analiza la nota publicada por el diario Jujuy al Día es posible rastrear "el origen" de la fuente del mensaje y, por lo tanto, el objetivo comercial que hay detrás del contenido brindado: gacetilla de prensa de Roche:

*"**Acerca de Roche** (…) es una compañía líder del sector de la salud, centrada en la investigación y con la potencia combinada de la integración farmacéutica-diagnóstica (…) En junio de 2013, **Roche** presentó la documentación a la FDA para la aprobación del test para screening primario (…) Para mayor información sobre el **test cobas**® VPH, por favor visite www.VPH16and18"* (Jujuy al Día, 15-01-2015).

2.1.2 La construcción de noticiabilidad

El ocultamiento de la fuente de la información es reforzado por la construcción de una noticia sobre el producto farmacéutico. Para ello se utilizan criterios de noticiabilidad en los titulares y contenido de la nota. Según Ford (2005), la noticiabilidad puede ser definida como los requisitos que se le exigen a los acontecimientos para que se transformen en noticias como la novedad, originalidad, peso en la evolución futura, importancia y gravedad, proximidad geográfica, magnitud por la cantidad de personas o lugares involucrados, jerarquía de los personajes implicados, rupturas en la cotidianidad, hechos de difícil desciframiento, entre otros. En el corpus seleccionado, puede observarse de qué modo "lo nuevo" del test y su potencial en la "evolución futura" de la prevención y/o tratamiento del cáncer cerviocuterino son los criterios más utilizados para promocionar tanto al test de VPH como al bevacizunab, en los titulares y en el contenido de las notas:

"*Un **nuevo test** permite detectar antes el cáncer de cuello de útero"*; *"Ahora la noticia es que en el país se empieza a usar un **nuevo test** que permite diagnosticar el virus y detectar antes los casos de cáncer de cuello de útero"; "El **nuevo test** fue aprobado por la FDA (…) el organismo encargado de la aprobación de medicamentos en Estados Unidos. Es este país, el **nuevo test** ya desplazó al Pap como forma de detección primaria"* [Diario Clarín, 16-01-15].

"***Avances en medicamentos** (…) La Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) acaba de aprobar el uso de bevacizunab (…) Gracias a métodos de diagnóstico como el **test COBAS 4800** (…) se consigue determinar cada vez más precozmente el riesgo de desarrollar CCU. Y así **evitar** las **fases avanzadas** de la enfermedad*" [Diario La Nación, 04-02-2015].

[201] Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1765494-en-la-argentina-mueren-62000-personas-por-cancer-cada-ano
[202] Disponible en: http://www.infobae.com/2015/02/07/1624845-aprueban-un-nuevo-tratamiento-el-cancer-cuello-utero

"*y el* ***novedoso test de VPH****, que busca directamente la presencia del virus en el organismo"; "****Nuevo escenario*** *(…) el* ***nuevo método*** *de diagnóstico* ***test cobas VPH*** *(…) desarrollado por el laboratorio* ***Roche****"; "****Nuevas oportunidades*** (…) *El* ***test cobas****, que está aprobado en la Argentina ya se lo utiliza en varios centros privados e instituciones públicas…"* [Diario InfoBAE, 07-02-2015].

Pero la ruptura que la estrategia de publicidad nativa hace del contrato del mensaje publicitario puede verse con mayor fuerza en el caso del diario La Nación, en el que tanto la noticia del test como el de la droga fueron incorporados como contenido en una nota que conmemoraba el Día Internacional del Cáncer que se celebra cada 4 de febrero por la UICC (Unión Internacional contra el Cáncer). Si bien durante este año, dicha ONG realizó una sub-campaña mundial para prevenir este tipo de tumor (UICC, 2015), llama considerablemente la atención en esta nota que no se promociona la pauta saludable del tamizaje sino al test y a la droga fabricada por Roche.

2.1.3 Uso de las fuentes periodísticas y mapas/infografías

A estas operaciones discursivas, se suman el uso de las fuentes periodísticas y mapas/infografías. En todos los casos, los diarios han incorporado estos recursos con el objetivo de separar al mensaje de su fuente original y, de ese modo, brindar mayor credibilidad al mensaje. Sin embargo, es posible rastrear el origen del mensaje -gacetilla de prensa del laboratorio en cuestión- si se hace un análisis de las fuentes periodísticas utilizadas. Haciendo un cruce entre la nota exhaustiva publicada por Jujuy al Día -réplica de la gacetilla de prensa de Roche- puede relevarse que todos los diarios utilizaron las mismas fuentes periodísticas: la Dra. Valeria Cáceres y el Dr. Juan José Zarba. Situación que también da cuenta de las fuertes vinculaciones entre los médicos y los laboratorios.

"*No hay una edad, ni franja de edad, para que las mujeres se hagan el nuevo test porque se trata de un estudio complementario del Papanicolau (Pap) y la colposcopía -****explica a Clarín la doctora Valeria Cáceres****, del servicio de Oncología del Instituto Angel Roffo. Cuando el médico sospecha que podría haber una infección u otro factor de riesgo. Ya se lo utiliza en varios centros privados e instituciones públicas. Y las principales prepagas ya lo cubren*" (Clarín, 16-01-2015).

"***En diálogo con Infobae, la doctora Valeria Cáceres,*** *integrante del servicio de Oncología del Instituto Angel Roffo puntualiza sobre la nueva terapia: "El gran desafío del nuevo tratamiento es paliar los síntomas en el CCU: dolor, falla renal por obstrucción uretral, trombosis y hemorragia, anemia, flujo maloliente, linfedema, fistula. El rol de la quimioterapia es paliativa (…) Esta nueva medicación produce una clara ventaja en el tiempo que las pacientes pueden vivir sin que la enfermedad progrese [8 meses] y en la sobrevida [17 meses]*" (InfoBAE, 07-02-2015).

"*Para Argentina es una muy buena noticia, ya que en nuestro país la incidencia de cáncer de cuello uterino es aún alta, especialmente en áreas menos favorecidas", afirmó el* ***doctor Juan José Zarba****, profesor Adjunto de Oncología en la Facultad de Medicina, de la Universidad Nacional de Tucumán.* (La Nación, 04-02-2015).

"Para Argentina es una muy buena noticia, ya que en nuestro país la incidencia de cáncer de cuello uterino es aún alta, especialmente en áreas menos favorecidas", se entusiasma el ***Dr. Juan José Zarba****, profesor Adjunto de Oncología en la Facultad de Medicina, de la Universidad Nacional de Tucumán*" (Jujuy al Día, 15-01-2015).

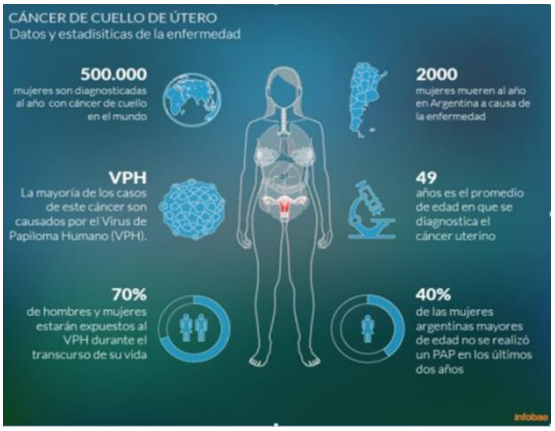
"Entre el 10% y el 20% de las pacientes tratadas con histerectomía radical recaen y la mortalidad es del 85%. Es un importante desafío el tratamiento sintomático (dolor, falla renal por obstrucción ureteral, trombosis y hemorragia, anemia, flujo maloliente, etc) y en ese sentido el rol de la quimioterapia es paliativo (…) ***informa la Dra. Valeria Cáceres****, del servicio de Oncología del Instituto Angel Roffo* (Jujuy al Día, 15-01-2015).

Sin embargo, es el diario InfoBAE el que ha explotado dichos recursos con mayor fuerza en el modo en el que han sido presentadas las fuentes periodísticas y la información de los productos, a través de la realización de una infografía que lleva la firma del medio (Imagen 1). La modalidad de presentación hace que la información ofrecida aparezca como una nota producida por el diario, volviendo así "bien nativo" al mensaje publicitario disfrazado de información.

"La autoridad sanitaria local, ANMAT, ya aprobó el nuevo esquema terapéutico. ***Infobae*** *analiza el tema con* ***expertos oncólogos*** *(…) En diálogo con Infobae, la* ***doctora Valeria Cáceres****, integrante del servicio de Oncología del Instituto Angel Roffo puntualiza sobre la nueva terapia (…)* ***Juan José***

***Zarba**, profesor adjunto de Oncología en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán **consultado por Infobae** explica el aporte de este nuevo tratamiento combinado sobre las células cancerosas"* (InfoBAE, 07-02-2015).

Imagen 1. Infografía elaborada por el diario InfoBAE sobre el cáncer de cuello de útero en su edición del día 07-02-2015



Pese a que no puede identificarse en el corpus seleccionado si la infografía fue realmente construida por el diario y/o administrada por el laboratorio, en cualquiera de dichas posibilidades, la elección de la presentación de la información por medio de una infografía tiene el objetivo de transformar la información compleja en información comprensible y útil para determinado lector. Según Leonardi (2005), la 'descomplejización' de la información se logra a través de una presentación visual a la que se llega trabajando sobre el contenido y sobre la estética de la información para permitir al lector no experto en el tema incorporar la información como conocimiento. En ese sentido, la presentación de los datos en este formato implica un alto grado de intervención de un medio sobre el mensaje con el objetivo de que el usuario incorpore lo allí presentado. En el caso que aquí se analiza, se releva que InfoBAE ha hecho un gran esfuerzo en el ocultamiento del objetivo comercial de la nota publicada para las dos nuevas tecnologías que dan a conocer -test Cobas y el bevacizunab - las cuales son producidos por el laboratorio Roche. Por otro lado, si bien en esta nota nombran que nuestro país -desde el año 2008- cuenta con un Programa Nacional de Prevención de Cáncer Cervicouterino, no se hace mención sobre la implementación de un test similar a ese que dicho organismo se encuentra implementando en el sistema de salud público de cinco provincias argentinas.

3. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha puesto especial atención en mostrar cómo los laboratorios, a partir de la complicidad de los medios masivos de comunicación, logran promocionar los productos a los que se accede bajo receta a través de estrategias publicitarias que transgreden el contrato del mensaje publicitario. En ese sentido, se analizó la estrategia de "publicidad nativa" como dispositivo de intervención de los laboratorios para posicionar la marca en el espacio público y/o generar una demanda de los productos en los servicios de salud.

Si bien el caso analizado no generó un conflicto grave entre los organismos públicos-medios-laboratorio, se resalta la necesidad del monitoreo de los mensajes mediáticos acerca de la salud porque la información 'engañosa' podría poner en riesgo la salud de las personas y/o las estrategias de intervención diseñadas por los organismos de salud pública. En lo que respecta a esto último, se señala que la intervención sistemática de la promoción de nuevos productos realizada por los laboratorios -guiada por su lógica comercial- podría yuxtaponer o ir contra la corriente de la política comunicacional ideada por ciertos organismos públicos con respecto a las problemáticas que abordan. Un caso que ejemplifica ello, es un artículo publicado por el diario Clarín el 23-4-2915[203] en el que se difundía con "bombos y platillos" la existencia de un nuevo test de sangre para darle batalla al cáncer. La nota se basó en un estudio publicado en la revista británica The Lancet, en el que se aplicó a 126 pacientes dicha prueba. Esta nota fue publicada en la primera hoja del diario [físico] y tuvo una gran repercusión en las redes sociales. La nota señalaba: "*Para los especialistas es 'el*

[203] Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/cancer-test-sangre-ADN-tratamientos_0_1344465582.html

futuro', 'lo que se viene', 'un gran avance', para combatir la enfermedad más temida por todos en todo el mundo". Otra vez, la estrategia utilizada fue la publicidad nativa y se utilizaron los mismos recursos que en este estudio se relevaron. Sólo la mención de una de las fuentes periodísticas utilizada -biólogo del laboratorio Argenomics- posibilita detectar el objetivo comercial por detrás de la información. Argenomics es el único que realiza dicho test en Argentina, tal cual lo informa un propio comunicado de prensa[204] emitido en la página web empresarial muy cercano a la fecha que fue publicado en el diario Clarín [20-3-2015]. Más allá de la popularización de la estrategia publicitaria en los medios gráficos, esta intervención mediática fue publicada sin chequear las recomendaciones vigentes en nuestro país para detectar, diagnosticar y tratar al cáncer. Asimismo, generó expectativas falsas en los lectores de los diarios basados en los resultados del desempeño de este test en una muestra poblacional muy pequeña y que aún no existe evidencia fuertemente científica para determinar su mejor desempeño en las tasad de detección de cáncer en comparación a la biopsia tradicional.

Bibliografía

Arrossi, S. (2013). "Incorporación de la detección del ADN del VPH en la prevención del cáncer cervicouterino en Argentina". En Actas del V Seminario Internacional "Programas de Tamizajes basados en el Test de VPH: herramientas para su efectiva implementación". Tucumán: San Javier. Disponible en: http://www.msal.gov.ar/cancer-cervico-uterino/images/stories/4-seminarios/pdf/Seminario2013/dia1/mesa2/2014-04_silvina-arrossi_proyecto-jujuynueva.pdf [última consulta: 01-07-2015].

Cámara Argentina de Medios. (2014). "Informe de Actividad Publicitaria Argentina del año 2014". Disponible en: http://www.agenciasdemedios.com.ar/inversiones-publicitarias/inversiones-2014/ [última consulta: 31-03-2015].

Charaudeau, P. (2004): "La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual". Rev signos, 37, 23-29.

Diario sobre Diarios (s/a). "Las publinotas de La Nación". Disponible en: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/1/24339-las-publinotas-de-la-nacion.php#.VTKdP9J_Okr [última consulta: 01-07-2015].

Ford, A. (2005): "Resto del mundo. Nuevas mediaciones de las agendas críticas internacionales". Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Gambaccini, A., Ramírez Barahona, P. y Salerno, V. (2011): "La salud que muestra la TV". En Petracci, M. y Waisbord, S. (Comps.): Comunicación y Salud en la Argentina. Buenos Aires: La Crujía.

Katz, N. (2013): "La experiencia de vacunación contra el VPH en Argentina". En Actas del V Seminario Internacional "Programas de Tamizajes basados en el Test de VPH: herramientas para su efectiva implementación". Tucumán: San Javier. Disponible en: http://www.msal.gov.ar/cancer-cervico-uterino/images/stories/4-seminarios/pdf/Seminario2013/dia2/mesa1/2014-04_nathalia-katz_vacunacin-vph-argentina.pdf [última consulta: 01-07-2015].

Kitchener H.C., Fletcher I., Roberts C., Wheeler P., Almonte M., Maguire P. (2007): "The psychosocial impact of human papillomavirus testing in primary cervical screening-a study within a randomized trial". Int J Gynecol Cancer, 18, 743-748

Leonardi, M. (2005): "Diseño de la información, percepción y comunicación". En Ford, A.: Resto del mundo. Nuevas mediaciones de las agendas críticas internacionales. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Loewy, M. (2011): "¿Lo importante es la salud? Condiciones, limitaciones y tensiones culturales alrededor de las noticias médicas". En Petracci, M. y Waisbord, S. (Comps.): Comunicación y Salud en la Argentina. Buenos Aires: La Crujía.

Maingueneau, D. (2009). "Análisis de textos de comunicación". Buenos Aires: Nueva Visión.

Martín Barbero, J. (2002): "Pistas para entre-ver medios y mediaciones". Signo y Pensamiento, 21,13-20.

Martín Barbero, J. (1987): "De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía". Barcelona: Gustavo Gili SA.

Martín-Barbero, J. (s/a): "La telenovela en Colombia: televisión, melodrama y vida cotidiana". Disponible en: http://www.dialogosfelafaCienciasnet/wp-content/uploads/2012/01/17-revista-dialogos-la-telenovela-en-colombia.pdf [última consulta: 01-07-2015].

Massoni, S. (2005): "Saberes de la tierra mía: historicidad de la comunicación rural en la región pampeana". Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

Roche (2015): "Guías para periodistas". Disponible en: http://www.roche.com.ar/home/centro-de-prensa/oncologia/guias-para-periodistas.html [última consulta: 22-04-2015].

Román, V. (2011): "El rol del periodista ante la comunicación de enfermedades y su impacto". En Petracci, M. y Waisbord, S. (Comps.): Comunicación y Salud en la Argentina. (Buenos Aires: La Crujía.

Silva Pintos, V. (2001): "Comunicación y Salud". INMEDIACIONES de la comunicación, 3,119-136.

Union for International Cancer Control (2015): "Sub-campaign on cervical cáncer". Disponible en: http://www.worldcancerday.org/sub-campaign-cervical-cancer [última consulta: 22-04-2015].

Vara, A. (2011): "El juego del miedo, el juego del estatus: promoción de una vacuna contra el HPV en la Argentina". En Petracci, M. y Waisbord, S. (Comps.): Comunicación y Salud en la Argentina. Buenos Aires: La Crujía.

Waisbord, S. (2011): "Cuando la salud es titular: dengue, gripe A, y ciclos 'mediáticos-epidémicos'". En Petracci, M. y Waisbord, S. (Comps.).: Comunicación y Salud en la Argentina. Buenos Aires: La Crujía.

Waller, J., McCaffery, K.J., Kitchener, H.C., Nazroo, J., Wardle, J. (2007): "Women's experiences of repeated HPV testing in the context of cervical cancer screening: a qualitative study". Psycho-Oncology, 16,196-204.

Wiesner, C., Acosta, J., Diaz del Castillo, A, Tovar, S, Salcedo, H. (2009): "Social and Psychological effects of HPV-DNA testing". Rev Col de Cancerología, 13, 145-156.

***

[204] Disponible en: http://argenomiCienciascom/test-cancer-de-colon-epiprocolon/

Estratégias de comunicação *online* do Programa Saúde na Escola

Monica Lucia Gomes Dantas
ICICT/FIOCRUZ
Estudiante de doctorado
monicadantas2005@gmail.com

Palabras clave: Brasil sin plan de la Pobreza; El Programa de Salud Escolar; Cultura de paz; la prevención de la violencia; *internet*.

RESUMEN
El Programa de Salud Escolar tiene como objetivo contribuir a la formación integral de los estudiantes de las escuelas públicas de educación básica a través de la prevención, promoción y atención de la salud. Se incluye en el plan Brasil sin pobreza, que es un plan interministerial y propone luchar contra la pobreza a través de diversas acciones intersectoriales. Este trabajo tiene como objetivo analizar la comunicación en línea oficial sobre el Componente 2 del Programa de Salud en la Escuela - Promoción de la salud y la prevención, y la línea de acción: Promover una Cultura de Paz y Prevención de la Violencia. Se dará prioridad a los temas de la diversidad sexual, *bullying*, la homofobia, la discriminación y los prejuicios de la familia y la comunidad. Esto se analizará sitios y redes sociales del gobierno del Programa de Salud Escolar y sus proyectos de Salud y Prevención en las Escuelas y Juventud Viva.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este estudio es analizar la comunicación *online* de las estrategias oficiales del Programa de Salud Escolar (PSE). Este programa tiene como objetivo contribuir a la formación de los estudiantes de educación básica pública. Se organiza a través de la prevención, promoción y atención de la salud. Se trata de abordar las vulnerabilidades que podrían comprometer el desarrollo de niños y jóvenes que se encuentran en los jardines de infancia y escuelas de la educación pública brasileña.

El PSE está incluido en el Brasil Sin Pobreza (BSM), que propone luchar contra la pobreza a través de diversas acciones intersectoriales. Coordinado por el Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS), el BSM implica veintidós ministerios en su gestión. (BRASIL SIN POBREZA, 2015).

Se dará prioridad en este trabajo el análisis de la comunicación oficial *online* del PSE Componente 2 - Promoción de la salud y la prevención, y la línea de acción: Promover una Cultura de Paz y Prevención de la Violencia. Las estrategias de comunicación y las interacciones en las redes sociales sobre los temas de la diversidad sexual, *bullyng*, la homofobia, la discriminación y los prejuicios de la familia y la comunidad serán revisados.

La encuesta será completada por el autor durante el curso de doctorado en el Instituto de la Comunicación e Información de Ciencia y Tecnología en Salud, la Fundación Oswaldo Cruz (ICICT / Fiocruz). El director de tesis es el Dr. André de Faria Pereira Neto.

2.DESARROLLO

2.1. BRASIL PLAN SIN POBREZA

El gobierno federal puso en marcha el Plan de Brasil Sin Pobreza (BSM), en junio de 2011, con el objetivo de superar la pobreza extrema de una porción significativa de la población. La pobreza se manifiesta de diversas formas, tales como insuficiencia de ingresos, bajo nivel de educación, la falta de acceso a agua y electricidad, así como la reducción del acceso a la salud y la educación (BRASIL SIN POBREZA, 2015).

El objetivo de BSM es promover la inclusión social y productiva de la población extremadamente pobre, que debe ser incluido en el Programa Bolsa Familia. Este programa creado en 2003 representó la primera iniciativa brasileña para crear políticas sociales que aborden la pobreza. Su objetivo es luchar contra el hambre y promover la seguridad alimentaria y nutricional de las familias. También tiene como objetivo permitir el acceso de las familias beneficiarias a la red de servicios públicos en las áreas de educación, salud, seguridad alimentaria y la asistencia social. Actualmente, el Programa Bolsa Familia es el fundamento de BSM.

La exitosa trayectoria del programa hasta 2010 contribuyó a la aparición del Plan Brasil sin pobreza. En primer lugar, porque es un ejemplo eficaz de la iniciativa intersectorial y interfederativa,

la movilización de diversos sectores y niveles de gobierno. En segundo lugar, por haber "patrocinado" la creación de un instrumento, la CadÚnico, sin la cual cualquier iniciativa dirigida a la superación de la pobreza extrema sería infructuosa (CAMPELO y NERI, 2013, p.43).

El Registro Único de Programas Sociales (CadÚnico) es la base de datos y la gestión del Programa Bolsa Familia.

... Sin embargo, el elemento central en el diseño y ejecución del plan fue la CadÚnico, que se centra en una sola actividad de registro de instrumentos, el diagnóstico y la selección pública para una serie de iniciativas. Puerta de las iniciativas de Brasil sin pobreza, el Registro Único le permite transferir ingresos a las familias seleccionadas inscribir a sus miembros en los cursos profesionales, ofreciéndoles asistencia técnica y extensión rural, dándoles acceso al agua o la reducción de las tarifas electricidad, entre otras cosas ... (Campelo y Neri, 2013, p.22).

El BSM se organiza en tres pilares: un ingreso garantizado; una inclusión productiva, para aumentar las oportunidades de empleo e ingresos; y otra de acceso a los servicios públicos, como la educación y la salud (BRASIL SIN POBREZA, 2015).

2.2.PROGRAMA SALUD EN LA ESCUELA

El Programa de Salud Escolar (PSE), coordinado por el Ministerio de Salud y el Ministerio de Educación, se estableció en 2007. El PSE busca fortalecer las actividades de desarrollo integral de niños y jóvenes a través de programas y proyectos que vinculan la salud y la educación (PROGRAMA SALUD EN LA ESCUELA, 2011).

Son directrices PSE:

"I - tratar la salud y la educación como parte integrante de una formación más amplia para la ciudadanía y el pleno disfrute de los derechos humanos;

II - Permitir la expansión progresiva de acciones intersectoriales adoptadas por los sistemas de salud y educación, con miras a la salud integral de los niños y adolescentes;

III - Promover la articulación de los conocimientos, la participación de los estudiantes, los padres, la comunidad escolar y la sociedad en general en la construcción y el control social de las políticas públicas de salud y educación;

IV - promover la salud y la cultura de la paz, la promoción de la prevención de problemas de salud, así como fortalecer la relación entre las redes públicas de salud y educación;

V - Coordinar las acciones del Sistema Único de Salud (SUS) a las acciones de las redes de educación pública con el fin de ampliar el alcance y el impacto de sus acciones con respecto a los estudiantes y sus familias, optimizando el uso de los espacios de los equipos y los recursos disponibles;

VI - Fortalecer la confrontación de las vulnerabilidades en el campo de la salud, lo que podría poner en peligro el desarrollo escolar completo;

VII - Promover la comunicación, el enrutamiento y la resolución entre las escuelas y los centros de salud, garantizando las acciones de atención y se preocupan por las condiciones de salud de los estudiantes;

VIII- Efectivamente en la reorientación de los servicios de salud más allá de sus responsabilidades técnicas en la atención clínica, para brindar atención básica e integral de los estudiantes y de la comunidad "(PROGRAMA DE SALUD EN LA ESCUELA, 2011).

2.3.COMPONENTE 2 SALUD EN PROGRAMA ESCUELA: PROMOCIÓN DE LA SALUD Y PREVENCIÓN

Promoción de la salud es una estrategia que tiene como objetivo crear mecanismos para reducir la vulnerabilidad de la población, de acuerdo con la equidad, incorporando el control social en la gestión de las políticas de salud pública (BRASIL, 2010).

La escuela, la posible formación de sujetos críticos, capaces de entender la realidad y proponer cambios, es un espacio privilegiado para la promoción de la salud. El PSE pretende fomentar la gestión colectiva de las acciones de salud y educación de la participación de profesionales de la salud, la educación, los estudiantes y las comunidades en las que viven, con el fin de promover la salud (BRASIL, 2010).

Las cuestiones destacadas como prioritarias para la promoción de la salud y prevención de enfermedades y trastornos en la escuela son: "Las acciones de seguridad alimentaria y la promoción de una alimentación saludable; promoción de prácticas corporales y la actividad física en las escuelas; Salud y Prevención en las Escuelas (SPE): la educación para la salud sexual, salud reproductiva y de ETS / SIDA; Salud y Prevención en las Escuelas (SPE): prevención de alcohol y tabaco y otras drogas; promoción de la cultura de la paz y prevención de la violencia; y promoción de la salud ambiental y el desarrollo sostenible "(BRASIL, 2010).

2.4. LÍNEA DE ACCIÓN: CULTURA DE PROMOCIÓN DE LA PAZ Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA

Cultura de paz puede ser entendida como un conjunto de valores y comportamientos de los individuos y grupos, que ficha se basa en el respeto por la vida, la promoción de los derechos humanos y las libertades fundamentales, y la práctica de la no violencia a través de la educación, el diálogo y la cooperación (BRASIL, 2009).

La construcción de una cultura de paz y prevención de la violencia se relaciona con el enfoque de las condiciones de riesgo, para hacer frente a situaciones de vulnerabilidad y el fortalecimiento de los factores de protección de los estudiantes, en las escuelas, en sus alrededores y en las comunidades en las que viven (BRASIL, 2009).

Se analizará en esta línea de actuación de los temas de la diversidad sexual, *bullyng*, la homofobia, la discriminación y los prejuicios de la familia y la comunidad, con el género de corte / sexualidad y raza / color.

Desde el PSE, la Salud y Prevención en las Escuelas (SPE) se desarrolla en todos los estados brasileños. Se basa en el tratamiento de asuntos relacionados con la prevención de enfermedades de transmisión sexual, el VIH y el SIDA; el embarazo en la adolescencia y el uso de drogas. Las cuestiones relacionadas con las relaciones de género y la diversidad sexual en el ámbito escolar, también están incluidos en el proyecto. (BRASIL, 2006).

También conecta al PSE, Plan Juventud Viva es una iniciativa del gobierno federal, coordinada por la Secretaría Nacional de la Juventud (SNJ), vinculado a la Secretaría General de la Presidencia (SGPR) y la Secretaría de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial (Seppir). El plan recoge medidas preventivas para reducir la vulnerabilidad de los jóvenes negros (y otras situaciones de riesgo) tanto a la violencia física y simbólica, desde la creación de oportunidades para la inclusión social y la autonomía (BRASIL, Juventud Viva).

Las acciones del Plan Juventud Viva dirigidos a deconstrucción de la cultura de la violencia, la transformación de los territorios afectados por las altas tasas de homicidios, que enfrenta el racismo institucional, y la conciencia de los funcionarios públicos (BRASIL, Juventud Viva).

3.METODOLOGIA

La cantidad de sitios disponibles en la BSM y el PSE en Internet es muy expresivo. Portal de Google, observó: para el Plan de BSM, 482.000 resultados, y el PSE, 9.260.000 resultados. La búsqueda de acceso a servicios de salud BSM mostró 109.000 resultados. Refinación de búsqueda de Google para encontrar el PSE: PSE Componente 2, 501,000 resultados y Promoción del PSE de la Cultura de Paz y Prevención de la Violencia, 524.000 resultados.

Los sitios de los criterios de selección serán sus funciones oficiales. Tratamos de analizar los sitios *Web* y las redes sociales creadas y mantenidas por el gobierno federal. El recorte para el análisis de los vehículos de comunicación *online* PSE será Componente 2: Promoción de la salud y la prevención, y la línea de acción: Promover una Cultura de Paz y Prevención de la Violencia. Estarán incluidos en el análisis de las páginas oficiales de la PSE en las redes sociales *Facebook, Twitter* y *Youtube*. Prioridad será analizada sitios y redes sociales relacionadas con PSE, SPE y Plan Juventud Viva.

La técnica de observación etnográfica será utilizado en el estudio, por lo que es posible, de acuerdo con Minayo (1994), el contacto directo del investigador con el fenómeno observado. Así que tenemos la intención de obtener la información sobre el contexto de los actores sociales con el fin de hacer posible la captura de la información mediante la observación directa de esta realidad.

Para Deslandes (2005) observación etnográfica es un recurso metodológico considerado como privilegiado en la investigación cualitativa, ya que permite una inmersión en la vida cotidiana del grupo estudiado, proporcionando el conocimiento de su lógica interna.

En este estudio se pretende utilizar la etnografía virtual. Esta perspectiva se amplía el campo de las ideas y estudio de observación etnográfica, presentes en la antropología restringidas a cara dimensión. Esto hace que la propia diferenciar virtual Etnografía de los sitios *Web* de análisis de contenido, aunque puede hacer uso de las mismas técnicas cualitativas y cuantitativas para evaluar las redes, comunidades virtuales y sitios (HINE, 2004).

La etnografía virtual, más allá de la diversidad de los métodos aplicables (análisis cuantitativos y estadísticas, análisis de redes sociales, análisis del discurso *online*, análisis de contenido, los grupos de enfoque *online*), se puede utilizar para investigar diversos objetos de comunicación en *internet*. Son mejores momentos de la experiencia en el campo, la posibilidad de

utilizar técnicas de investigación y narración personalizada múltiple. (FRAGOSO, RECUERO y AMARAL, 2013).

El análisis de contenido de los sitios se priorizará método. Para Bardin (2011) el análisis de contenido consiste en:

Un conjunto de técnicas de análisis de comunicación para obtener, a través de procedimientos y descripción de los objetivos de contenido del mensaje, los indicadores cuantitativos (o no) que permiten la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción / recepción (variables inferidas) de estos mensajes sistemáticos (BARDIN, 2011, p. 47).

También podemos hacer uso de entrevistas *online* o *offline*. Ellos podrán celebrarse con los actores que son el público objetivo (estudiantes, profesores y / o directores de algunas escuelas incluidas en PSE).

Según Chizzotti (2000) la entrevista es una forma de singular interacción entre el investigador y el altavoz, ya que el tipo de relación que se establece entre ellos puede influir en la dinámica del proceso de investigación. Minayo (2004) reconoce la entrevista como "una conversación con un propósito", en el que las reglas de sociabilidad se deben seguir para lograr un resultado exitoso en su conducción.

También podemos hacer uso de grupos de discusión (*online* o *offline*). Cruz Neto, Moreira y Sucena (2002) definen el grupo focal como:

... Una técnica de investigación en la que el investigador reúne, en un solo lugar y durante un cierto tiempo, una cierta cantidad de personas que forman parte del público objetivo de sus investigaciones, con el objetivo de recoger, a través del diálogo y el debate con y entre ellos, información sobre un tema en particular (NETO CRUZ, MOREIRA y Sucena, 2002: 5).

Para Deslandes (2005) el grupo de enfoque ofrece la inauguración de las interacciones del grupo, revelando discurso hay consenso de sus miembros. Estas opiniones pueden traer conflictos o acuerdos que califican la muestra obtenida. Esta dinámica permite la inferencia del tipo de relaciones que existen entre los miembros del grupo.

4. RESULTADOS POSIBLES

Aunque existen experiencias de comunicación innovadoras en curso en el Sistema Único de Salud (SUS) de Brasil, esto aún es visto principalmente como transmisión de información con el rendimiento centralizada, vertical, unilateral, con poco espacio para la escucha. Esto también se reproduce en el *internet*, que se ha utilizado en este contexto como un "muro electrónico" porque están aún poco utilizados en los sitios oficiales de otras características tales como blogs, foros y listas de correo.

Así, el modelo hegemónico sigue siendo la perspectiva del desarrollo de la comunicación en la que la tarea consiste en proporcionar los valores de cambio de conocimientos, para obtener conductos deseables y girando el receptor en un objeto más flexible. Las instituciones de salud, en su mayoría todavía siguen este modelo (ARAÚJO y CARDOSO, 2007).

Con respecto a las políticas de salud pública, Oliveira (2004) señala que, a pesar de todos los paradigmas de desarrollo tecnológico de la información y la comunicación tienden a reproducir el modelo instrumental de la comunicación, y que se produce en estas políticas públicas. Por lo tanto, se espera que los materiales de comunicación y los sitios *Web* oficiales de BSM y PSE hacen uso de la lengua oficial de la transmisión de información, basado en el modelo de transceptor.

En el caso de la salud, este problema está relacionado con el tipo de discurso que prevalece, es decir, un centro de charlas especializadas y autorizadas dadas por aquellos que tienen el poder de decir y de interrogar a los actores sociales. "En este contexto, el papel de la comunicación no es más que un cargo variable para crear un clima favorable para la recepción de mensajes, o información definidos como relevantes por el polo emisor" (OLIVEIRA, 2004, p. 59).

¿El SUS (leer el BSM) en sus páginas oficiales en internet sigue siendo predominantemente este modelo? ¿Otras iniciativas? La investigación tratará de analizar otras formas de comunicación *online* para escapar de este modelo tradicional. En este sentido, las redes sociales proporcionan interactividad entre los internautas, debe proporcionar un amplio campo para la investigación de que se trate.

En cuanto a la interactividad, Sousa (2007) admite que *internet* provoca la interrupción de los conceptos rígidos de emisor y receptor. Pasan interpenetran:

... ¿Quién es quién en el Internet? Claro, ya no se puede pensar en el proceso de comunicación de acuerdo con las posiciones del esquema lasswelliano unidireccional, estancos y diferentes del transmisor-receptor y el receptor colocado como agente pasivo. En la era de Internet no puede hacer

distinciones claras sobre quién es el emisor y el receptor. Es todo una cuestión de tiempo ... (SOUSA, 2007: 12).

Segundo Cousin (2007) *Web* 2.0 es la segunda generación de servicios *online*, que se caracteriza por la mejora de las formas de publicación, compartir y organizar la información, además de ampliar los espacios para la interacción entre los participantes del proceso. Para este autor, la Web 2.0 ofrece procesos de intercambio emocional, la producción y circulación de la información, y la construcción social del conocimiento.

Los usuarios de *internet* actualmente participan activamente en la construcción de los contenidos de la *Web* 2.0, que marca el paso del énfasis en la publicación (o emisión, de acuerdo con el modelo transmissionista) para el papel de la participación activa de los usuarios de Internet (O'REILLY, 2005). Con la *Web* 2.0 que había una:

Cambie a la Internet como plataforma, y una comprensión de las reglas para el éxito en esta nueva plataforma. Entre otros, la regla más importante es el desarrollo de aplicaciones que aprovechan los efectos de red para ser mejores cuanto más son utilizados por las personas que toman ventaja de la inteligencia colectiva (O'REILLY, 2005, p. 3).

Web 2.0, específicamente en las redes sociales, creemos que es posible un intercambio compartido de información sobre los temas de la PSE Componente 2: Promoción de la salud y la prevención, y los temas de las líneas de acción: la promoción de la cultura de la paz y prevención de la violencia.

Bibliografía

ARAÚJO e CARDOSO y JM (2007): Comunicación y salud. Río de Janeiro: Ed Fiocruz ..

BARDIN, L. (2011): El análisis de contenido. São Paulo: 70 temas.

BRASIL. MINISTERIO DE SALUD. Secretaría de Vigilancia en Salud (2006): Salud y Prevención en las Escuelas: Guía para profesionales de la salud la formación y la educación / Ministerio de Salud, Secretaría de Vigilancia en Salud - Brasilia: .. Ministerio de Salud, 160 p. - (Serie A. Normas Técnicas y Manuales).

BRASIL. MINISTERIO DE SALUD. Secretaría del Departamento de Cuidado de Salud de Atención Primaria (2011); Paso a paso PSE: caminos Programa de Salud Escolar. Tejiendo de intersectorial / Ministerio de la Oficina de Salud del Departamento de Cuidado de Salud de Atención Primaria del Ministerio de Educación .. - Brasilia: Ministerio de Salud 46 p. Il. - (Serie C. Proyectos, programas e informes)

BRASIL. (2010): Política Nacional de Promoción de la Salud Disponible en: Http://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/politica_nacional_promocao_saude_3ed.pdf. Consultado: 06/29/2015.

BRASIL. MINISTERIO DE SALUD. Secretaría del Departamento de Cuidado de Salud de Atención Primaria (2009): Por una cultura de la paz, la promoción de la salud y la prevención de la violencia / Ministerio de Salud, Secretaría de Salud, Departamento de Atención Primaria. - Brasilia: Ministerio de Salud 44 p: Il. - (Serie F. Comunicación y Educación para la Salud).

BRASIL. Secretaría Nacional de la Juventud. Planee Youth Alive. Disponible en: http://juventude.gov.br/juventudeviva/o-plano. Consultado: 24/06/2015.

BRASIL SIN POBREZA. Disponible en:http://www.brasilsemmiseria.gov.br/apresentacao. Consultado el 25/06/2015.

CAMPELLO, T y M.C.NERI. (2013): Programa Bolsa Familia: una década de la inclusión y la ciudadanía / i. - Brasília: Ipea.

DESLANDES SF (2005): Trabajo de campo: Construcción de datos cualitativos y cuantitativos. En: Minayo MCS, SG Assis y Souza ER, los organizadores. Evaluación por métodos de triangulación. Aproximación a los programas sociales. Río de Janeiro: Editora Fiocruz.

CHIZOTTI, A. (2000): Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. São Paulo: Editora Cortez.

CRUZ NETO O, MOREIRA MR, Sucena LFM (2002): "Los grupos de enfoque y la investigación social cualitativa:. El debate orientado como técnica de investigación" Revista Ser Social, 9.

FRAGOSO, S, RECUERO, R y A. AMARAL (2013): Métodos de Investigación de Internet. Porto Alegre: Sulina.

HINE, C. (2004): La etnografía virtual. Barcelona: Editorial UOC.

MINAYO, M.C.S (org). (1994): Investigación Social. Teoría, método y creatividad. Petrópolis: Voces Publisher.

MINAYO, M.C.S. (2004): El desafío del conocimiento: la investigación cualitativa en salud. São Paulo: Editora Hucitec.

OLIVEIRA, VC (2004): Comunicación, Información y Participación Pública en Salud Consejos de Salud y Sociedad, 13 (2), 56-69 ..

O'REILLY, T. (2005): Qué es la Web 2.0: Patrones de diseño y modelos de negocio para la siguiente generación del software. O'Reilly Publishing.

PRIMO, A. (2007): El aspecto relacional de 2,0 interacciones Web. E Compos (GMT), v. 9, p. 1-21.

SOUSA, J. (2007): "me Descifrar o voy a devorarte: un análisis del impacto de Internet". En XXX Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación. Santos. Disponible en http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2007/resumos/R1263-2.pdf. Consultado: 20/06/2015.

***

La comunicación de las políticas públicas[205]

José Teodoro del Pozo-Cruz
Doctor por la Universidad de Sevilla, España
jtdelpozo@gmail.com

1. Introducción

"La salud y la comunicación se necesitan. Más que nunca. Y a todos los niveles" (Costa, 2011: 9). Salud y comunicación se presentan como dos caras de una misma moneda. Inherentes y necesarias. De hecho, el encuentro entre estas dos áreas científicas es objeto de diversas interpretaciones teóricas y metodológicas por parte de los expertos de un ámbito y del otro, que advierten que ambas disciplinas, en relación, forman parte de nuestras vidas y que su coyuntura (o ausencia de ella) afecta de manera directa a la salud y, en un sentido más amplio, a la calidad de vida de los individuos, los entornos, las familias y las comunidades (Ríos-Hernández, 2011).

Teniendo en cuenta cómo han evolucionado las diferentes interpretaciones asignadas al concepto comunicación en o para la salud en los últimos años, no podemos perder de vista la controversia que, como citábamos, ha generado este binomio en nuestra sociedad. Hoy en día, está prácticamente consensuada su definición en parte gracias a la publicación del documento *Healthy People 2010*, elaborado por el Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU. en el año 2000. De acuerdo con este documento, la comunicación en o para la salud es clave a la hora de contribuir a todos los aspectos de la prevención y control de enfermedades y también de la promoción de la salud.

Entendemos que son varios los escenarios y áreas de acción presentadas como claves a la hora de comunicar salud. En concreto, nos centramos en la importancia de una comunicación interpersonal eficaz entre los profesionales sanitarios y sus pacientes, sin obviar, no obstante, que el proceso de comunicar la salud engloba otras aristas igualmente importantes como las campañas estratégicas o el periodismo especializado en salud.

1.1. Comunicación interpersonal entre paciente y profesional de salud

"Antes de ser el puro objeto de los cuidados, el enfermo es, ante todo, una relación". Esta afirmación de los investigadores Christian Baylon y Xavier Mignot (1996: 355) en su libro *Qué es comunicar* enfatiza nuestra razón a la hora de entender esta analogía como uno de los espacios o áreas donde es muy útil comunicar en o para la salud de una forma eficaz. Y es que, mejorar las interacciones interpersonales y de grupo en situaciones clínicas como, por ejemplo, la relación entre profesional sanitario y paciente o entre los propios miembros que componen los equipos de salud puede contribuir en todos los aspectos de la prevención y control de enfermedades y la promoción de la salud; además de aumentar la adherencia a tratamientos y recomendaciones clínicas y favorecer la educación de los pacientes para optimizar el acceso a los sistemas de salud (Healthy People, 2010, 2000).

Poco a poco, descubrimos lo extenso y complejo que es el campo de la comunicación en o para la salud, entendido éste como interacción social o socialización, reciprocidad de información, motivación personal, discusión, educación de comportamientos o conductas o intercambios culturales. De hecho, merece especial hincapié la importancia que adquiere esta relación en determinadas situaciones o entornos clínicos si se desarrolla, como decimos, de una forma eficaz (Agency for Health Care Policy and Research 1997; citado en Healthy People 2010, 2000:8): "Numerosos estudios de comunicación proveedor-paciente apoyan la relación entre la calidad de la interacción, el comportamiento del paciente y los resultados de salud".

Roter y Hall (1992 citado en Healthy People 2010, 2000:8) coinciden también en atribuir especial atribución a la comunicación interpersonal entre profesional sanitario y paciente dentro de los entornos clínicos: "Conforme avanza el conocimiento sobre las interacciones proveedor-paciente se hace más evidente la necesidad de desarrollar guías de práctica para promover una mejor comunicación paciente-proveedor". Existen más estudios que apoyan esta importancia y que provienen de diferentes investigaciones que confieren al profesional sanitario también un papel de líder de opinión entre las personas que visitan los consultorios de los centros de salud o los hospitales. Según Healthy People 2010, 2000:9): "Las encuestas indican que la sociedad quiere

[205]. Una primera versión de este artículo se encuentra en Petracci, M. (2015): *La salud en la trama comunicacional contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo. (en prensa)

obtener la información de salud a través de un profesional y que el asesoramiento de los profesionales sanitarios puede ser eficaz tanto en la reducción del riesgo de llevar estilos de vida no saludables como en el apoyo a la autogestión y autocuidado de enfermedades crónicas como la diabetes".

En España, por ejemplo, la mayoría de casos que describen los entornos de atención sanitaria se caracterizan por el escaso tiempo (entre cuatro y seis minutos en el caso de Atención Primaria) del que dispone el profesional para atender cada visita (Loscertales y Gómez, 1999). Esta situación puede generar inseguridad, falta de adherencia al tratamiento, desmotivación e insatisfacción en el usuario. Además, y a pesar de los notables avances gracias a las nuevas tecnologías, en ocasiones la información de salud no llega a toda la población o, simplemente, no se trata de información de calidad, algo que puede provocar también un agravamiento de dichos procesos: "Muchas personas quieren que la información esté disponible cuando y donde más la necesitan. La información de salud no sólo debe ser de fácil acceso, sino también de buena calidad y pertinente a las necesidades de cada persona" (Healthy People 2010, 2000:9). Este incipiente escenario describe nuevas perspectivas en el marco de la comunicación y la salud: la necesidad o el reto de mejorar la comunicación interpersonal en los entornos clínicos teniendo en cuenta que hoy en día los usuarios cada vez son más conocedores de la información de salud preexistente gracias a las nuevas tecnologías. Este contexto hace que los profesionales de la salud enfrenten el desafío de convertirse en mejores comunicadores y, por ende, también usuarios y guías en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

1.2. Hacia una comunicación eficaz entre profesionales sanitarios y pacientes

En primer lugar, es necesario advertir sobre el significado que puede adquirir el término "barrera" dentro del ámbito sanitario. Este concepto hace referencia a las circunstancias que pueden paralizar, detener o impedir el proceso comunicativo y la relación que se establece en los entornos clínicos (Loscertales y Gómez 1999). Aunque diferentes estudios sostienen que la comunicación interpersonal entre profesional sanitario y paciente es óptima, otros sugieren que la mayoría de las interacciones se pueden mejorar. La autora Renata Schiavo (2007) señala en algunos ejemplos geográficos como el de Estados Unidos, donde existen investigaciones que ponen de manifiesto que un paciente habla entre dieciocho y veintidós segundos antes de ser interrumpido por el médico (Belzer, 1999; AMA, 2009a). Sin embargo, otros trabajos muestran que si el profesional permite hablar y expresarse libremente al paciente en la consulta, éste lo hace durante al menos dos minutos (AMA, 2009a). En este corto período este último es capaz de articular la mayor parte de sus preocupaciones y síntomas (Belzer, 1999).

Esta situación, donde el paciente se puede expresar durante más tiempo, suele cristalizar en una relación más eficaz entre profesional sanitario y paciente y reducir, en última instancia, el número de visitas "innecesarias" de los usuarios evitando la hiperfrecuentación en los entornos clínicos, con todo lo que ello supone en el impacto económico y social para el sistema de salud (AMA, 2009a). No obstante, además del tiempo, existen otros factores que pueden resultar un obstáculo en las relaciones interpersonales que se establecen entre los profesionales sanitarios y los pacientes (Tabla 1). De hecho, todos ellos podrían ser abordados y optimizados a través de una comunicación eficaz.

Tabla 1. Barreras en una comunicación eficaz proveedor- usuario

Factores del paciente: Nivel de educación; Nivel de alfabetización de la salud; Barreras del idioma; Diferencias culturales o étnicas; Edad.
Limitaciones cognitivas: Falta de entendimiento de la jerga médica y términos científicos; Enfermedades relacionadas con el estrés; Desequilibrio de energía en comparación con los proveedores de atención de salud.

Fuente: Modificado de Renata Schiavo (2007).

La mayoría de los obstáculos o limitaciones relacionadas con el paciente que aparecen en la Tabla 1 podrían paliarse, como decimos, gracias a una mejora de la interacción y a una información sobre salud más sencilla. Las investigaciones muestran que un bajo nivel de educación y las barreras idiomáticas pueden conducir a un nivel de comprensión bajo entre los pacientes (Lukoscheck *et al,* 2003).

Esta situación se repite e incluso magnifica con el uso de complejos términos clínicos por parte de los proveedores. En este sentido, y como sugiere American Medical Association (2009b), la mayoría de los pacientes, independientemente de su nivel de educación, prefiere una información "simple y fácil de entender". Este es el caso, por ejemplo, de la mayoría de los individuos que asocia sentimientos como el estrés, la ansiedad o la vulnerabilidad al diagnóstico de una enfermedad

crónica como la diabetes tipo 2 (AMA, 2009b). En cuanto a las barreras lingüísticas y culturales que pueden impedir que la comunicación sea eficaz, también pueden ser abordadas tanto con el uso de intérpretes como fomentando un mayor énfasis en la cultura de la sensibilidad y competencia durante la formación médica a través de sesiones de entrenamiento en comunicación dirigidas a los médicos de Atención Primaria y otros proveedores de salud (Schiavo, 2007).

De hecho, hay estudios que ponen de manifiesto que los pacientes pueden atribuir connotaciones diferentes a las palabras que son utilizadas indistintamente por los profesionales de la salud (Heurtin-Roberts y Reisin, 1992; Lukoscheck *et al,* 2003).

Por tanto, la experiencia descripta a continuación puede resultar de interés a la hora de desarrollar una aproximación multicultural a este proceso de comunicación interpersonal entre profesional sanitario y paciente para describir las principales barreras que lo obstaculizan. Se trata, en definitiva, de contribuir a crear nuevas metodologías y herramientas de comunicación y producción de mensajes que puedan ayudar a los proveedores de salud a mejorar sus habilidades sociales en los entornos sanitarios y con ello abordar los mencionados problemas y preocupaciones de los usuarios de una manera más eficaz, provocando una mejora en la satisfacción y calidad de vida de los pacientes.

2. Una experiencia en Diabetes Mellitus Tipo 2

La diabetes mellitus tipo 2 (DM2) es un proceso crónico que constituye un problema que afecta a la salud y calidad de vida de los individuos que la padecen y es prioritario, por tanto, en materia de Salud Pública (de Visser *et al,* 2002; Villareal *et al,* 2005). La evidencia científica también muestra que tanto las características demográficas (edad, género, nivel educativo) como ciertos aspectos de los grupos sociales (cultura, etnia o estatus socioeconómico) son determinantes sociales que influyen en la incidencia y en el curso de esta enfermedad en términos de estilos y calidad de vida de las personas que la padecen (Black, 2012).

Asimismo, como hemos citado, la comunicación en o para la salud permite llegar a diferentes públicos y compartir información relacionada con la salud con el objetivo de influir y apoyar a las personas, comunidades, profesionales sanitarios, especialistas, responsables políticos y público en general para introducir, adoptar o mantener en el tiempo una conducta o comportamiento que en última instancia puede mejorar los resultados de salud (Schiavo, 2007; Fertman y Allensworth, 2010; Xiaoquan, 2014). De forma más específica, para las personas que conviven con condiciones de salud crónicas, como la DM2, comunicar en salud de forma eficaz puede incrementar tanto su bienestar como su calidad de vida (Ratzan, 2011a, 2011b).

En este sentido, los profesionales de salud son citados regularmente como las principales fuentes de información en salud para esta población (Hirvensalo *et al,* 2003; Schofield *et al,* 2005) y son, por ende, actores vitales en el mencionado proceso de comunicación en salud (Brodie *et al,* 1999; Cobiac *et al,* 2009).

A pesar de la mencionada evidencia, pocos estudios han tratado de aproximarse desde un punto de vista discursivo y multicultural al análisis del mensaje que los profesionales sanitarios producen en sus encuentros clínicos con estos pacientes afectados por DM2. Por tanto, nos planteamos llevar a cabo la siguiente experiencia investigadora: 1) identificar y comparar los profesionales sanitarios (enfermería, médicos o especialistas) que las personas con DM2 procedentes de tres entornos sociodemográficos y económicos diferentes (rural, urbano y deprimido) emplean para informarse sobre su enfermedad; 2) Analizar, desde una perspectiva discursiva, tanto el grado de satisfacción de esta población en cuanto a los mensajes de salud que reciben por parte de los profesionales sanitarios como este propio discurso o mensaje sanitario (teniendo en cuenta que el modelo estándar es aconsejar al paciente afectado por esta enfermedad crónica caminar entre tres y cinco días a la semana para completar 150 minutos de actividad física moderadamente alta).

3. Método

Diseño del estudio y participantes. Desarrollamos un estudio transversal y descriptivo en la provincia de Sevilla (España) entre los meses de enero y junio de 2013. La investigación cumplió con las consideraciones éticas necesarias para el estudio con personas según los principios de la Declaración de Helsinki. Previa inclusión en el estudio, todos los participantes firmaron el documento de consentimiento informado. Asimismo, la presente investigación contó con la conformidad de los comités éticos necesarios.

Los criterios de inclusión del estudio fueron: padecer diabetes adquirida tipo 2 según la American Diabetes Association (ADA 2012) y ser mayor de edad (18 años). Excluimos, finalmente, a aquellos pacientes que presentaban alguna enfermedad mental grave o que pudiese perturbar las

variables del estudio (200 participantes de los 208 que inicialmente mostraron interés fueron incluidos en el estudio).

La investigación se desarrolló en cuatro centros de Atención Primaria de la provincia de Sevilla (Sur de España): dos de zonas urbanas (Centro de Salud Virgen de África y Centro de Salud Huerta del Rey[206]), uno de entorno marginal o deprimido (Centro de Salud Polígono Sur) y otro rural (Centro de Salud Nuestra Señora de Gracia).

Variables de estudio. Las características sociodemográficas, clínicas y de hábitos de vida de los participantes fueron recogidas en un cuestionario de elaboración propia. Incluimos: edad (años), sexo (M; masculino/F: femenino), altura (cm), peso (Kg), Acceso a Internet (sí), número diario de fármacos, cigarrillos y vasos de vino o cerveza, visitas a urgencias (sí), y tiempo de diagnóstico (menos de un año, entre uno y cuatro años, hace más de cinco años y no lo recuerdo). Con el objetivo de realizar una aproximación o análisis del discurso entre los profesionales sanitarios y pacientes sobre los hábitos de vida saludable que éstos deben adoptar para mejorar el manejo de la DM2, utilizamos las guías previamente publicadas por los expertos (Loughlan y Mutrie, 1995). Para el grado de satisfacción empleamos la medida de escala visual analógica, siendo 100 la satisfacción "máxima" y 0 la "mínima".

Procedimiento. Todas las encuestas se realizaron entre los meses de enero y febrero de 2013 en el Centro de Salud Polígono Sur (n = 50); entre febrero y marzo en el Centro de Salud Nuestra Señora de Gracia (n = 50); entre marzo y abril en el centro de Los Remedios (n = 50) y, por último, también durante el mes de abril en Huerta del Rey (n = 50). El procedimiento, en primer lugar, fue contar con el apoyo y la coordinación del equipo de Atención Primaria de cada centro de salud, que aprovechando algún control rutinario de sus pacientes los derivaba a la consulta donde se encontraba el técnico. Este mismo procedimiento se repitió hasta completar 50 cuestionarios en cada centro de salud y llegar a una muestra total de 200 (N = 200).

Análisis estadístico. Todos los análisis estadísticos fueron desarrollados empleando el software *Statistical Package for Social Sciences* (SPSS, v. 15.0 for WINDOWS, SPSS Inc., Chicago, IL, USA). Inicialmente y para comprobar la normalidad de los datos usamos el test de Kolgomorov-Smirnov con corrección de Lilliefors. Los niveles de significación fueron establecidos en 0.05 para todos los análisis realizados. La estadística descriptiva está presentada como Media y Desviación Estándar (DE) en aquellas variables continuas que mostraban una distribución paramétrica, y como Mediana y Rango Intercuartílico (RIQ) en variables también continuas pero con distribución no paramétrica. Aquellas variables de corte categórico están expresadas en términos de porcentajes (%).

4. Análisis y resultados

La Tabla 2 muestra las particularidades sociodemográficas, clínicas y los hábitos de vida de la totalidad de participantes en el estudio (101 eran mujeres y 99 hombres). La media de edad de los participantes fue de 69 años y un 23% sí disponía de acceso a Internet desde su casa o dispositivo móvil. En cuanto a los aspectos clínicos y aquellos relacionados con la salud, un 35% reconoció haber visitado las Urgencias de hospitales o centros de salud por complicaciones en el proceso de su diabetes. Finalmente, el número medio diario de fármacos consumidos por los participantes fue de 7.5, el de cigarrillos de 1,65 y el de vasos de vino o cerveza de 0,88.

Tabla 2. Perfil sociodemográfico, clínico y principales hábitos de vida (N = 200)

Variables	
Edad (años)	69,05 (9,93)
Sexo (M: masculino/F: femenino) (%)	M: 101 (50,8%)/ F: 99 (49,2%)
Altura (cm)	161,79 (8,55)
Peso (kg)	77,85 (13,15)
Acceso a Internet (sí) (%)	23,1%
Nº fármacos (día)	7,49 (4,08)
Nº cigarrillos (día)	1,65 (4,40)
Nº vasos de vino/cerveza (día)	0,88 (1,28)
Visitas a Urgencias por Diabetes tipo 2 (sí) (%)	34,6%

[206] Los participantes pertenecientes al Centro de Salud Huerta del Rey, ubicado en el área urbana de los Remedios (Sevilla, España), presentaban la peculiaridad de que habían recibido o estaban recibiendo formación en diabetes, es decir, educación diabetológica para mejorar el proceso y control de su enfermedad.

Variables presentadas como media aritmética, (DE), porcentaje (%)

4.1. Grado de satisfacción y fuente de información

La Tabla 3 muestra el porcentaje de satisfacción de los participantes en relación al discurso que recibieron por parte del profesional sanitario durante una consulta rutinaria. Los participantes del grupo deprimido expusieron un menor porcentaje de satisfacción en comparación con el resto de grupos (rural, urbano y urbano formación). En cuanto a las visitas a los profesionales sanitarios, el especialista es el menos visitado por los grupos rural, deprimido, urbano y urbano formación (6%, 7%, 14% y 18% respectivamente), mientras que el equipo de enfermería de Atención Primaria es el más visitado por todos los grupos ya que sus porcentajes son más elevados.

Tabla 3. Porcentaje de satisfacción y fuente de información (N = 200)

Variables	Satisfacción	Médico de AP	Enfermería	Especialista
Rural	82,0%	80,0%	94,0%	6%
Deprimido	69,0%	88,1%	88,1%	7,1%
Urbano	81,0%	76,2%	85,7%	14,3%
Urbano Formación	94.1%	77,3%	88,2%	17,6%

Variables presentadas en porcentaje (%). AP: Atención Primaria

4.2. Aproximación al análisis discursivo del profesional sanitario

La Tabla 4 muestra la frecuencia con la que los profesionales sanitarios aconsejan la práctica de la actividad física a los participantes. El especialista propuso, un 100% de las veces, que los participantes procedentes de entornos rural, deprimido, urbano y urbano formación visitaron su consulta, la realización de ejercicio físico. Por su parte, el equipo de enfermería de Atención Primaria advirtió de esta práctica un 95,6% a los participantes del entorno rural, 94,6% deprimido, 93,8% urbano y 100,0% urbano formación. Finalmente, el médico de Atención Primaria mostró los porcentajes más bajos en los cuatro grupos (61,9% rural, 73,0% deprimido, 77,8% urbano y 93,0% urbano formación).

Tabla 4. Frecuencia (N = 200)

Variables	Médico de AP	Enfermería	Especialista
	Siempre/A veces	*Siempre/A veces*	*Siempre/A veces*
Rural	61,9%/38,1%	95,6%/4,4%	100,0%/0.0%
Deprimido	73,0%/27,0%	94,6%/5,4%	100,0%/0.0%
Urbano	77,8%/22,2%	93,8%/6,3%	100%/0.0%
Urbano Formación	93,8%/6,2%	100,0%/0.0%	100,0%/0.0%

Variables presentadas en porcentaje (%). AP: Atención Primaria

5. Discusión y conclusiones

Esta experiencia de investigación desarrollada con personas afectadas por una enfermedad crónica como la diabetes puede mostrar algunas limitaciones relacionadas principalmente con el ámbito geográfico, ya que éste podría haberse desarrollado en clave nacional. Igualmente, al tratarse de una muestra no probabilística por conveniencia resulta difícil llegar a una generalización en nuestros resultados, aunque no existen motivos para asegurar que la muestra es particularmente sesgada o poco representativa ya que el procedimiento de selección de los participantes fue aleatorio. Asimismo, otros estudios probabilísticos realizados a nivel nacional con población diabética en entornos de Atención Primaria confirman la semejanza en la distribución de características personales y clínicas de la población incluida en el estudio (Mata et al, 2003). Por tanto, y aunque no se puede afirmar en términos estadísticos, las características de los participantes de nuestro estudio son muy similares a las que presenta la población afectada por diabetes tipo 2 en España, hecho que confiere validez y relevancia a nuestros resultados.

Otro de los problemas de los estudios en entornos de Atención Primaria es precisamente que se obvian aquellas personas no diagnosticadas que al desconocer que padecen la enfermedad no visitan los centros de salud. Al mismo tiempo, también puede existir un subgrupo o colectivo de individuos que a pesar de estar diagnosticados no acuden a la consulta por un desinterés propio o por no disponer de los recursos necesarios para ello.

En conclusión, las diferencias que existen entre los cuatro grupos analizados en relación al grado de satisfacción respecto del mensaje de salud recibido sugieren que los aspectos relacionados con la vida social, el status económico o el medio ambiente son factores que pueden influir en el proceso de esta patología crónica. En cuanto al análisis del discurso realizado por los profesionales

sanitarios, existe una tendencia a ser menos precisos o incisivos en las zonas deprimidas o rurales, consecuencia quizá de una ausencia de *feedback* positivo sostenida en el tiempo por parte de los propios pacientes que acuden a las consultas.

No obstante, estos resultados enfatizan la necesidad de adaptar a las características o peculiaridades sociodemográficas y culturales de la audiencia; además de promover también la importancia de los talleres o espacios de educación diabetológica entre las diferentes poblaciones y de capacitar, al mismo tiempo, tanto a los pacientes como a los profesionales sanitarios en habilidades comunicativas y sociales.

Referencias bibliográficas

Agency for Health Care Policy and Research. (1997):. Evidence-based Practice Centers. RFP No. AHCPR-97-0001. Washington DC: HHS

American Academy of Family Physicians. Good Communication Is Sign of Good Medicine for FP of the Year. FP Report, Oct. (1999):. http://www.aafp.org/fpr/991000fr/10.html. Consultado: 4 de marzo de 2009.

American Academy of PediatriCiencias Periodic Survey of Fellows, Periodic Survey #43 (Part 1, Characteristics of Pediatricians and Their Practices: The Socioeconomic Survey. En: http://www.aap.org/research/periodicsurvey/ps43aexs.htm. Consultado: 8 de enero de 2011.

American Association of Medical Colleges. (1999). AAMC Report Aims to Enhance Communications Skills Training at U.S. Medical Schools, AAMC Issues Doctor-Patient Communications Fact Sheet, Launches 'Doctoring 101. 1999.

ADA, American Diabetes Association Diabetes Type 2. (2012): Consultado el 20 de Julio de 2012 en: http://www.diabetes.org/diabetes-basics/type-2/?loc=DropDownDB-type2

American Diabetes Association. (2008). Standards of medical care in diabetes—(2008): Diabetes Care, 31(Suppl. 1), 12-54.

AMA, American Medical Association. (2009a):. Partnership for Clear Health Communication What Can Providers Do? En: http:/www.askme3.org/PFCHC/what_can_provid.asp. Consultado: 30 de mayo de 2009.

AMA, American Medical Association. (2009b):. Partnership for Clear Health Communication. What is Ask Me 3? En: http:/www.askme3.org/PFCHC/what_is_ask.asp. Consultado: 30 de mayo de 2009.

Baylon, C y Mignot, X. (1996): *¿Qué es comunicar?* Madrid: Cátedra.

Belzer, E.J. (1999): "Improving Patient Communication in No Time", *Family Practice Management*, 6(5), 3-28.

Black, SA. (2002): "Diabetes, diversity, and disparity: What do we do with the evidence?" *American Journal of Public Health*. Abril; 92(4):543-548.

Brodie, M., Kjellson, N., Hoff, T., & Parker, M. (1999): Perceptions of Latinos, African Americans, and Whites on media as a health information source. *Howard Journal of Communications*, 10(3), 147-167. (DOI: http://doi.org/dxkpnw).

Cobiac, L.J., Vos T. y Barendregt, JJ. (2009): "Cost-Effectiveness of Interventions to Promote Physical Activity: A Modelling Study". PLoS Med 6(7): e1000110. (DOI: http://doi.org/ft594d).

Costa, C. (2011):. *La comunicación en el hospital. La gestión de la comunicación en el ámbito sanitario*. Madrid: Comunicación Social

De Visser, C.L., Bilo, H.J., Groenier, K.H., de Visser, W., Jong Meyboom-de, B. (2002): "The influence of cardiovascular disease on quality of life in type 2 diabetics", *Quality of life research: an international journal of quality of life aspects of treatment, care and rehabilitation*, May; 11(3):249-61.

Fertman, C.I. y Allensworth, D. (2010): *Health Promotion Programs. From theory to practice* (1ª ed.). Estados Unidos: Jossey-Bass.

Gill, T. M y Feinstein, A. R. (1994): A critical appraisal of the quality of quality-of-life measurements. Journal of the American Medical Association, 272(8), 619-626.

Healthy People 2010: Understanding and Improving Health. (2ª ed.). (2000): U.S. Department of Health and Human Services. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

Heurtin-Roberts, S. y Reisin, E. (1992): "The Relation of Culturally Influenced Lay Models of Hypertension to Compliance with Treatment". *American Journal of Hypertension*, 5, 787-792.

Hirvensalo, M., Heikkinen, E., Lintunen, T., Rantanen, T. (2003): "The effect of advice by health care professionals on increasing physical activity of older people". *Scandinavian Journal of Medicine&Science in sports*. Aug; 13(4):231-6. (http://goo.gl/CT4DYc) (08-10-2014).

Loscertales, F. y Gómez, A. (1999:). *La comunicación con el enfermo. Un instrumento al servicio de los profesionales de salud*. Granada: Alhulia

Loscertales F y Loscertales M. (1997):. El enfermo y los profesionales de la salud (Monografías Universitarias de San Roque). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz

Loughlan, C., y Mutrie, N. (1995): "Conducting exercise consultation guidelines for health professionals". J Inst Health Educ 33:78-82

Lukoscheck, P, Fazzari M y Marantz P. (2003):. Patient and Physician Factors Predict Patients' Comprehension of Health Information. Patient Education and Counseling, 50, 201-210.

Lukoscheck, P, Fazzari M y Marantz P. (2003):. Patient and Physician Factors Predict Patients' Comprehension of Health Information. Patient Education and Counseling, 50, 201-210.

Ratzan S. (1994): Health communication: Challenges for the 21st century. Behavioral Scientist, 38, 197-380.

Ratzan, S.C. (2011a):. "Health information: diffusing information to knowledge and action". *Journal of Health Communication*. Oct;16(9):923-4.

Ratzan, S.C. (2011b):. "Web 2.0 and health communication". *Journal of Health Communication*. 16 Suppl 1:1-2.

Ríos-Hernández, I. (2011): "Comunicación en salud: conceptos y modelos teóricos". *Perspectivas de la comunicación*, Vol. 4 (1): 123-140

Roter, D.L., and Hall, J.A. (1992):. *Doctors Talking with Patients/Patients Talking with Doctors: Improving Communication in Medical Visits*. Westport, CT: Auburn House

Schiavo, R. (2007):. *Health Communication: From Theory to Practice* (1ª ed.). Estados Unidos: Jossey-Bass.

Schofield, G., Croteau, K., & McLean, G. (2005):. “Trust levels of physical activity information sources: A population study”. *Health Promotion Journal of Australia*, 16(3):221-224 (PMID: 16375038)
Villareal, D.T., Apovian, C.M., Kushner, R.F., Klein, S. (2005): “Obesity in older adults: technical review and position statement of the American Society for Nutrition and NAASO: The Obesity Society”, *The American Journal of Clinical Nutrition*, Nov; 82(5):923-34.
Xiaoquan, Zhao. (2014): “Relationships Between Sources of Health Information and Diabetes Knowledge in the U.S. Hispanic Population”. *Health Communication*, 29:6, 574-585, DOI: 10.1080/10410236.2013.784937.

***

El rol del planificador en la elaboración de Planes Estratégicos de Comunicación en Salud

Mariano Caro
Universidad Nacional de Salta
Licenciado
marianocaroclark@gmail.com

Lucas Dell Aquila
Universidad Nacional de La Plata
Licenciado
lucasdellaquila@gmail.com

Palabras Claves: Procesos Comunicación Planificación Gestión Estrategias

RESUMEN
El escenario social contemporáneo está atravesado por situaciones de comunicación que lo van constituyendo. Desde una lógica de transformación, en este escenario se reconocen a su vez actores sociales que necesitan vincularse, entrar en comunicación a partir de sus afinidades y sus diversidades.
Resulta interesante profundizar a cerca del rol de los Comunicadores/as en la gestión en ámbitos gubernamentales y no gubernamental a partir del análisis de dos casos testigos: El plan Estratégico del Ministerio de Salud de la Provincia Santa Cruz y El Plan Estratégico de Cruz Roja Argentina.
Se entiende entonces a la gestión como un proceso integral que involucra varias funciones, que a su vez, conviven constantemente. Cuando hablamos de analizar, de planificar, de ejecutar, nos referimos a un mismo proceso, enmarcado en una determinada mirada sobre las prácticas sociales, y haciendo uso de ciertas metodologías de trabajo.

Cuando producimos acciones estratégicas tenemos -seguramente- claridad acerca de lo que queremos comunicar: algún contenido, una problemática, una experiencia, toda una materia, algunos saberes... Pero con eso no basta. Necesitamos conocer al destinatario de esa acción estratégica, a nuestro interlocutor. Necesitamos conocer y reconocer sus prácticas socioculturales. Nuestro interlocutor es un ser de carne y hueso, un ser situado en una comunidad cultural, con una historia, con determinados saberes y prácticas incorporados, con modalidades particulares de expresar (a través del lenguaje) sus experiencias.
Desde el punto de vista de comunicación/educación, producir acciones estratégicas implica, al menos, dos procesos: el de reconocimiento del universo vocabular y el de prealimentación de las acciones estratégicas.
Jorge Huergo.(El reconocimiento del Universo Vocabular)

¿Qué debería entenderse por comunicador social en un tiempo en que "los medios de comunicación han absorbido buena parte del debate que ocurre en torno a los asuntos públicos e incluso de los asuntos privados, siendo una representación o puesta en escena de éstos?

Es complejo poder dar una única respuesta a este interrogante, pero nos puede servir como punto de partida. El comunicador debe ser considerado como un analista simbólico. El gran desafío es que su rol pueda ser legitimado, por el hecho de tener la capacidad de reconocer la realidad comunicacional de las distintas organizaciones (públicas, privadas o sociales): conocer los sentidos que circulan sobre los distintos temas, observar las relaciones de poder, los grados de participación de los actores involucrados, los tipos de alianzas que se producen, a fin de generar estrategias comunicacionales adecuadas a los ámbitos e introducir reflexividad en la vida cotidiana de las organizaciones. Esto quiere decir que el rol del comunicador/planificador no es lineal sino que es parte de un proceso que es siempre dinámico; con la capacidad de transformar el mundo que lo rodea, y en eso movimiento, transformarse a sí mismo.

Es importante entender la tarea de los comunicadores, a través de la planificación de procesos comunicacionales, y en este caso en particular, el análisis sobre la elaboración y diseños de los Planes Estratégicos.

Para dar cuenta de ellos nos proponemos relatar algunas experiencias de las cuales hemos sido parte, y de las instituciones-organizaciones que nos han marcado como profesionales en el

campo de la comunicación-Salud. Los casos testigos que presentaremos son los del Ministerio de Salud de la Provincia de Santa Cruz y La Cruz Roja Argentina.

En primer lugar, partimos de la premisa de que en un abordaje comunicacional no existe la pretensión de eliminar el conflicto y la diversidad sino (re)conocerlos desde la perspectiva de cada sujeto, para aportar en la construcción de escenarios a modo de diagnóstico y colaborando en la búsqueda de alternativas que satisfagan los intereses y las necesidades de los distintos actores que intervienen o que están implicados en las distintas situaciones.

Otro aporte posible sería entender y pensar que la gestión de procesos comunicacionales, la elaboración de estrategias y la puesta en práctica de una perspectiva inter y transdiciplinaria permite alcanzar los objetivos propuestos en la intervención organizacional, y de este modo, intentar eludir la concepción que reduce a la comunicación social al ámbito exclusivo de los medios masivos de información (Radio, TV, Gráfica) y del papel que cumplen las redes sociales, principalmente por la intervención transversal de esas herramientas y los bajos costos de difusión.

Antes de mirar a los medios tenemos que mirar las relaciones que establecen las personas entre sí, las imágenes y percepciones que se construyen en esa interacción; tal como lo define Jesús Martín Babero pasar de los medios a las mediaciones. Pensar los procesos de comunicación desde la cultura significa dejar de pensarlos desde las disciplinas y desde los medios. Exige romper con la seguridad que proporcionaba la reducción de la problemática de comunicación a la de las tecnologías

Así planteado el comunicador está en capacidad de reconocer nuevas formas de interacción entre los sujetos, modificar su manera de entender las relaciones sociales, dejarse transformar por las prácticas y, simultáneamente, intervenir creativamente en ellas. Todo ello ocurre en el marco de la misma acción, en una simultaneidad sólo disociable a efectos analíticos.

Por un lado se trata del reconocimiento de que la comunicación está hoy presente, en las más diversas formas, en la construcción del escenario y de las prácticas sociales. Por ese mismo motivo es imprescindible contar con saberes, herramientas y técnicas que permitan reconocer cómo lo comunicacional se constituye en ese espacio y cómo colabora en la construcción de las relaciones entre los distintos actores, individuales y colectivos(Uranga,2007)

El riesgo, no obstante, es caer en lo que Daniel Prieto Castillo denomina el imperialismo de la comunicación: todo es comunicación y la comunicación se constituye es una especie de bálsamo que todo lo puede y todo lo cura. Asumiendo esta mirada se llega incluso a perder de vista que los conflictos sociales son el resultado de opciones económicas, políticas y culturales y que aunque se expresen comunicacionalmente y se manifiesten a través de mensajes, no pierden su condición determinante. En otras palabras: no hay soluciones comunicacionales para conflictos políticos. Aunque sí hay maneras de entender estos conflictos a través de los mensajes de los actores, de la información que generan, de sus formas de relacionarse, es decir, de la comunicación (Uranga; Femia; Diáz, 2002)

La comunicación la endentemos como un proceso integral. Desde esta perspectiva lo que nos permite afirmar que, la comunicación en todos los sentidos posibles y en el marco de la transdisciplinariedad, resulta hoy imprescindible para comprender y desentrañar la complejidad de las prácticas que se dan en la realidad social y en las organizaciones.

"Una perspectiva de análisis de las instituciones"

Para comenzar a mirar nuestras propias instituciones, es importante reconocer algunas categorías explicativas que nos permitan ampliar nuestro horizonte a la hora de pensar en el lugar en donde se desarrollan prácticas cotidianas y muchas veces naturalizadas. (Huergo,2006)

Dentro de este análisis, parte de considerar a las instituciones como espacios atravesados por múltiples negociaciones. Desde esta perspectiva, las instituciones no son pensadas como mecanismos en los cuales los actores son parte de un engranaje sino como permanentes construcciones en la que ellos mismos habitan y a la vez son habitados. Es decir como actores que, en la relación con otros y con la institución misma, construyen la cotidianeidad, se relacionan de modo distinto frente a los mandatos, desarrollan diversas modalidades frente a las zonas de incertidumbre y se posicionan con relación al poder.

“Podemos decir que un actor o grupo de actores ejerce el poder, tomando como referencia a **Foucault** cuando tiene la capacidad de hacer prevalecer su posición o enfoque en la vida institucional, de influir en la toma de decisiones, obtener reconocimiento, espacios, recursos, beneficios, privilegios, cargos o cualquier otro objetivo que se proponga (Frigerio y Poggi, 1992)

Lo enunciado anteriormente nos da la posibilidad de articularlo con un concepto clave del filósofo francés Michel De Certeau: tácticas y estrategias.

Por estrategias De Certeau concibe a aquellas acciones producidas por/ desde las instituciones. Poseen un lugar propio; presentan capacidad de anticipación; organizan el espacio y el tiempo cotidianos; dictan leyes, normas y prescripciones; producen discursos y textos; se sostienen en el peso de la historia; se sedimentan en el tiempo acumulado. Son, en fin, acciones de los poderosos, de los productores. Las tácticas, por el contrario, son caracterizadas por De Certeau como unas prácticas de desvío producidas por los débiles, los consumidores; no poseen lugar propio sino que deben actuar en los escenarios del otro; son prácticas fugaces que aprovechan el tiempo; dependen de la astucia; no anticipan; usan las fallas y fisuras del sistema; no capitalizan lo que ganan. Las tácticas, en fin, no poseen autonomía, a pesar de lo cual marcan con su ejercicio los productos del poderoso. Estas marcas, aunque débiles, silenciosas y poco luminosas, son cultura (Rodirguez, 2009*).*

La relación de los actores con la institución

Toda la vida de los sujetos transcurre en instituciones: algunas se constituyen como espacios de tránsito obligado (familia y escuela por ejemplo) mientras que otras son de pertenencia voluntaria (clubes, partidos políticos). Pero lo que ambas tienen en común es que se inscriben en el campo de lo individual, de la subjetividad, dejando sus marcas y huellas a las que los actores les dan su propio sentido, creándolas y recreándolas constantemente en la vida cotidiana.

Desde este lugar, individuo e institución se requieren y construyen mutuamente en un vínculo de permanente intercambio. Pero ¿qué es aquello que caracteriza la relación de cada sujeto con la institución? Para dar respuesta a esta pregunta es necesario remitirse al concepto de institución ligado a la idea de lo establecido, de lo reglamentado, de la norma y la ley.

Tal como lo plantea Huergo, en el documento de la Cátedra de Comunicación y Educación estas nociones, a su vez, remiten a diferentes cuestiones. Por una parte a la ligazón necesaria que debe existir para que estemos "sujetados" a las instituciones; y, por otra, también pueden asociarse a cuestiones como el disciplinamiento (como regulación de comportamientos) que se propone cada institución. Si bien cuando pensamos en normas y leyes puede aparecer una connotación negativa, las reglas son necesarias en las instituciones en la medida en que abren el espacio para que se pueda cumplir con una función específica. Pero también se justifican si favorecen y facilitan la realización de una actividad significativa (Huergo, 2006)

Comunicación Social y Salud. Un nuevo planeamiento estratégico

Desde hace algunos años, los modelos sobre salud pública han derivado de un planteamiento médico basado en el concepto de salud ¨biológico¨ que postulaba una etiología fisiológica de la enfermedad (se refiere al origen de la enfermedad, a las causas) y un tratamiento farmacológico a un modelo biopsicosocial, donde la etiología de la enfermedad es biológica o psicosocial, y frecuentemente, resultado de una interacción entre ambas. (Cuesta, 2008)

En este sentido, la organización Mundial de la Salud (OMS) ha establecido que la Salud es el bien físico, psíquico y social de la persona

Desde estos modelos integradores de la Salud, resulta evidente la importancia de la comunicación social, en aspectos tales como:

-La transmisión de información que permita a los ciudadanos conocer las diferentes opciones de conductas saludable o de riesgo.

-La creación de hábitos de conducta saludables mediante la implantación de programas de educación para la Salud. La creación y propagación de marcos de referencia sociales

Las Teorías de Comunicación Social y su vinculación en las estrategias y campañas de salud

Es necesario aclarar que existen una multiplicidad de teorías referidas a la comunicación como ciencia (a travesada a su vez por disciplinas como la sociología, la psicología y la antropología) pero a los efectos de esta publicación, queremos retomar los postulados de dos corrientes: La teoría de la Aguja Hipodérmica, y los Estudios Empíricos Sobre el Terreno.

Sus postulados, perspectivas y discusiones tienen vigencia y nos permiten problematizar y enriquecer nuestro análisis y determinar su incidencia a la hora de diseñar Planes Estratégicos tanto en organizaciones gubernamentales como en las del tercer sector.

Teoría de la Aguja Hipodérmica

Esta teoría nace en el período entre la primera y segunda guerra mundial (1930). Introduce el Concepto de Sociedad de Masas asociado al régimen económico del sistema capitalista, y la fuerte impronta de la industrialización.

Es interesante visibilizar entonces el efecto de los medios de comunicación en la sociedad de masas. Además de ver cómo los medios a través de la propaganda, pueden manipular a la sociedad y en particular a ciertos discursos en el marco de políticas públicas en el ámbito de la salud.

Se espera que el mensaje llegue al máximo de individuos y que la respuesta también sea masiva. Se presta poca atención a la estructura diferenciada de la sociedad, admitiendo un contacto directo entre emisor y receptor. Se habla de¨ inyectar¨ (manipular una conducta) a un determinado estimulo le corresponde respuesta. Como una relación mecanicista

Recuperamos una experiencia que se nos presentó en el marco del Plan Estratégico en el Ministerio de Salud de Santa Cruz. Es frecuente (y es algo que sucede en gran medida en el interior del país), que llegara material gráfico, por correo que estaba desactualizado o no tenía relación alguna con la realidad propia de lo que estaba pasando la sociedad.

Esta experiencia se sitúa cuando surge la problemática del DENGUE en el país (2009 aproximadamente). En el afán de que la campaña alcance a la mayor cantidad de personas, nos llegaban al ministerio, materiales sobre los cuidados y recomendaciones donde los consejos generales que se habían tomado desde el nivel central no concordaban con la realidad de la Provincia de Santa Cruz.

Esto se debe principalmente por lo extenso que es nuestro país, y las diferentes subculturas que existen. Algunos factores, como pueden ser el clima, las diferentes etnias, el hecho de que en Santa Cruz haya menos de 1 persona por km cuadrado, donde existe un efecto migratorio producto de la afluencia constante de personas en constante transito , es necesario resaltar que el contexto y la realidad cotidiana es fundamental a la hora de armar la estrategia comunicacional.

Los estudios Empíricos sobre el terreno. Teoría del Doble Escalón. El contexto y los Líderes de Opinión

La dialéctica contemporánea de los medios es de extraordinaria densidad. Ya no puede hablarse de un mecanismo comunicativo simple unidireccional basado en la idea inicial de los modelos neoconductistas ¨estímulos respuesta¨ (aspecto central que caracteriza a la teoría de la aguja hipodérmica) donde el estimulo es el mensaje persuasivo, y la respuestas, los efectos provocados por el medio (quien dice a quién porque canal y con qué efecto (Cuesta, 200207)

Estos estudios, comúnmente denominados del doble escalón, plantean que los efectos de los mensajes están fuertemente condicionados también por el contexto social donde está inserto el individuo. Aquí surge la idea del fenómeno de liderazgo de opinión y la corriente de comunicación de dos niveles: Un médico reconocido; un agente sanitario; un representante comunitario, vecinal; una ONG, asociaciones pueden influir y cambiar los comportamientos de los individuos.

Actualmente esta perspectiva se utilizan en campañas para introducir modificaciones en las conductas en temas coyunturales de la sociedad, como por ejemplo, violencia de género (campaña ni una menos) o diversidad sexual (dentro del debate sobre el matrimonio igualitario) en donde reconocidas figuras apoyaba la iniciativa. Las campañas que más influenciaron fueron ¨el mismo amor los mismos derechos¨ y ¨la cultura le dice Sí a la Igualdad. Donde se destacaban figuras como Norma Aleandro y Ricardo Darín

Lo anteriormente mencionado nos sirve para pensar y desarrollar un aspecto importante dentro de nuestra publicación. La función de la planificación y de la gestión en la elaboración de planes estratégicos. La planificación como dimensión política es una herramienta para pensar y crear futuro. (Huertas, 2006)

Tipos de Planificación y Modelos de Gestión

Para desarrollar una planificación comunicacional en salud es necesario entender a la comunicación como una herramienta capaz de generar espacios de articulación entre las políticas sanitarias y la población objetivo a las que estas apuntan

Describiremos entonces, algunos aspectos centrales de los enfoques de planificación más reconocidos para darle un sustento teórico a nuestra ponencia.

Planificación Normativa. El deber Ser.

La planificación normativa o tradicional pone énfasis en el diseño de una propuesta de futuro con base en un ¨deber ser¨ que no tiene en consideración las condiciones de viabilidad y factibilidad del cambio y los aspectos tácticos y operacionales de la gestión.

Las características de la panificación normativa son: tecnocrática, centralista, autoritaria, poco realista.

La participación de los actores es totalmente ausente, se enfatiza en la importancia del papel de los expertos y de las decisiones del planificador. El mismo está fuera de la realidad considerada como objetivo de planificación y tiene la capacidad de controlar la realidad, estando "sobre o fuera de la misma".

El grado de flexibilidad es muy bajo, porque esta dimensión se expresa en un deber ser del que se deriva un esquema riguroso, formalizado y articulado de actuación. No dando lugar así al cambio, imprevistos, o libre actuación. El centro de la planificación normativa es el "diseño" y acostumbra a expresarse en "plan libro". (Recetas)

Plateadas de este modo las características de la planificación normativa a la hora de construir mensajes o campañas están estrechamente vinculadas con los postulados básicos de la teoría de la Aguja Hipodérmica Los técnicos definen las necesidades e identificar prioridades y planteando soluciones sin tener en cuenta el contexto social

De acuerdo a nuestra experiencia concreta pensamos que la implementación de esta mirada normativa de la planificación resulta difícil de aplicar, sobre todo porque tiene un bajo nivel de flexibilidad. Las entidades públicas y más en un Ministerio de salud, en su vida cotidiana, está atravesadas por una infinidad de realidades y variables sociológicas, demográficas, políticas, económicas.

Si bien muchas veces la cuestión normativa se hace necesaria para tener un orden y un horizonte que guie nuestro trabajo, se transforma y se vuelve dinámica cuando la llevamos a práctica. Es ahí en donde podemos afirmar que los tipos de planificación no se encuentran en estados puros, sino que se complementan dentro de un mismo proceso.

Planificación estratégica Situacional. Lo que Importa es el Otro

La perspectiva estratégica pone en práctica planes y programas que constituyen una forma de organización para la acción. Se ocupa por atender a las alternativas políticas y las resistencias que los actores pueden ofrecer al desarrollo de la planificación.

El diagnóstico permitirá, en este caso, conocer la situación problema, la realidad y a partir de allí ubicar la situación inicial, que será el punto de partida.

El sujeto planificador está dentro de la realidad y coexiste con otros actores sociales. El papel de los expertos, es importante, porque integran su aporte metodológico con las expectativas, intereses, necesidades y problemas de las personas involucradas. (Nirenberg; Brawerman y Ruiz, 2003).

En este tipo de planificación se parte del supuesto de que el sistema social está integrado por personas que tienen sus propios valores y establecen lo que es conveniente e inconveniente, bueno o malo, como objetivo a alcanzar

Estas perspectivas están abiertas a la flexibilidad, no existe un esquema rígido de acción o recetas. Intenta conciliar el conflicto y el consenso como dos factores actuantes en los procesos sociales y que condicionan la realización del plan.

Lo anteriormente mencionado nos sirve para pensar y poder articular con los postulados básicos de la teoría de los efectos limitados (estudios empíricos sobre el terreno: "Reconoce la complejidad de los sistemas sociales, incorpora el análisis del contexto y valoriza el análisis situacional en función de la diversas racionalidades e intereses de los actores en juego.

En función de los conceptos principales de este tipo de planificación, describiremos brevemente parte de una experiencia de la que fuimos participes: El plan estratégico de Salud en la provincia de Santa Cruz.

La mirada del plan estratégico que se formuló en el año 2011 en conjunto con el Ministerio de la Nación "proponía abordajes, objetivos y modalidades de acción comunicativa en correspondencia con las prioridades sanitarias, y los criterios políticos y estratégicos de acción del Plan de Salud Provincial. En este último se asume que los problemas de salud tienen una determinación social que requiere de abordajes intersectoriales y comunitarios en los que las políticas sectoriales y los abordajes individuales deben ser contextualizados. Algunos de los ejes transversales del plan de salud provincial que son considerados fundamentales para el desarrollo de esta propuesta son: la territorialidad y la atención primaria de la salud como lógica estructuradora del sistema de salud; la garantía de acceso universal a cuidados integrales e integradores en el contexto de una red regionalizada, integrada e intersectorial; el uso de la epidemiologia como criterio técnico para la asignación de prioridades y recursos; la participación social, el derecho a la información de los usuarios sobre su salud y la promoción de la autonomía de los sujetos individuales y colectivos en la

gestión de su salud; el rol de rectoría del estado en el sistema de salud y la organización programática según ciclo vital.

Podemos sintetizar que los distintos modos de planificación implican énfasis diferentes tanto en lo que se refiere a la forma de concebir y producir el conocimiento, como a los modos de intervención; de acuerdo a lo que plantea Uranga estas distintas perspectivas de la planificación no deben leerse como compartimentos estancos o caminos separados. Se trata de opciones que muchas veces en la práctica aparecen como complementarias o bien como secuencias que son parte de un mismo proceso (Uranga, 2007).

¿A dónde ir?

Los sueños solo se alcanzan, a través de las estrategias, que diseñamos día a día, son nuestro norte, son las decisiones que tomamos hoy, para construir escenarios posibles y estimular procesos de cambios, e introducir ciertos grados de reflexibilidad.

¿De qué hablamos cuando hablamos de Estrategias?

"Es necesario entender los problemas sociales como el resultado entre las relaciones sociales y el devenir histórico-político; es decir, comprenderlos como proceso, como campo de lucha y transformación" (Carballeda, 2008).

En este sentido resulta fundamental la propuesta de Massoni "una estrategia de comunicación es (...) un proyecto de comprensión, un principio de inteligibilidad que busca abordar a la comunicación como fenómeno complejo y fluido. Complejo, en tanto presenta múltiples dimensiones (por ejemplo, informativa, ideológica interaccional, sociocultural); fluido porque la dimensión comunicativa es una dimensión intermedia y como tal, convoca un cierto movimiento, se ubica siempre a medio camino entre el fondo y la forma. No se nos presenta como lo dado, sino más bien como una inteligibilidad a resolver" (Massoni, 2009).

Si la realidad es una trama, y el hombre un nodo de la misma, la Estrategia pasa a ser una forma de tejer, tramar o desentramar esa red en busca de otra configuración más propicia para nuestras metas. La estrategia es la capacidad humana que nos ayuda a articular y reconfigurar nuestra trama de relaciones y así gestionar nuestro tránsito desde una situación dada a otra más deseada

Recorridos y Aportes[208].

La experiencia de Gestión y Plan Estratégico en el Ministerio de Salud de la Provincia de Santa Cruz

Nuestros Primeros pasos:

Salimos de la Universidad, con la idea de que el mismo grupo de compañeros con el que hicimos nuestras prácticas pre profesionales, los encontraremos en las organizaciones en donde vamos, que tengan el tiempo para escuchamos, o para poder hacer un pre diagnostico de la realidad que vive la institución.

Empezamos a caminar, golpeamos puertas, y lo primero que decimos es que venimos a solucionar problemas, y el gerente de esa pyme, negocio familiar, ong; piensa: ¨*como este chico que tiene apenas veintitrés años va a solucionar, sin conocer el nuestra organización, los problemas que con toda una vida siendo parte de este lugar no puedo resolver*¨.

Primer punto en contra. Entonces les decimos que si tiene un ratito para explicarle. Empezamos hablar de diagnóstico, planificación, procesos. Entonces ya preocupado esa persona nos dice: ¨*mira hagamos una cosa, yo necesito que me manejes la prensa, hagas gacetillas, necesito que me manejes el Facebook*. Muy frecuentemente los comunicadores arrancamos siendo community mannager pero sin saber mucho más que lo que le dedicamos a nuestro Facebook personal.

La labor del Comunicador en un Organismo Estatal

Podemos ingresar a trabajar en un organismo estatal de diferentes maneras. La más esperada es que sea por curriculum para cubrir algún puesto en un sector de prensa. Otra es la del amigo, que tiene al padre que trabaja en un área del Ministerio de Salud, como muchas experiencias que tienen nuestros colegas.

Sin explayarnos demasiado en ese punto vamos a situarnos en la práctica de lo que pasa en las entidades públicas con respecto a los comunicadores sociales.

[208] Debemos remarcar que en este apartado se trata de dos experiencias individuales, pero que se analizan contastativamente y permite que la ponencia se a su vez más enriquecedora.

La primera traba que tenemos los comunicadores es que las generaciones de funcionarios en su gran mayoría no conocen nuestra profesión, y la segunda, y a la vez la más importante, sea que nosotros mismos no sabemos muy bien cómo definirnos.

Entonces empezamos a boyar de un lado a otro, hasta que terminamos en una oficina haciendo de diseñadores, periodistas, psicólogos, recursos humanos, entre otras disciplinas, hasta encontrar algún funcionario que se pregunte qué hace el comunicador y se interioriza. Esto es lo que me pasó personalmente en Santa Cruz. Y esta experiencia se hace extensiva a diferentes organismos gubernamentales.

La provincia de Santa Cruz no tenía un área de comunicación, solo contaba con un equipo de prensa y protocolo, que dependía del ministerio de Asuntos Sociales. Esta área articulaba con una secretaria de función pública de otro ministerio que se encargaba de la prensa en general. Este es un claro ejemplo cuando describíamos la noción de tácticas y estrategias, relaciones de poder y niveles de participación

Por aquel entonces no existía el Ministerio de Salud, sino una Subsecretaria de Salud que dependía del Ministerio de Asuntos Sociales.

En el año 2009 me convocaron para una campaña de sensibilización de la Gripe A, y tuve la posibilidad de conocer a un funcionario con una mirada distinta. Lo novedoso fue que se interiorizara sobre la profundidad de lo que significa la comunicación, no solo parte de un engranaje y una herramienta de difusión, sino más bien vinculada como una estrategia para generar de procesos de cambio.

En una primera instancia armamos una pequeña área de comunicación modelo, que contaba con un diseñador, un sicólogo y comunicador social. Con el corre de los meses se crea el Ministerio de Salud de la provincia, que nos dio la posibilidad por primera vez, de generar un área de comunicación estratégica. La misma contaba con tres direcciones enfocadas en prensa, producción audiovisual y comunicación social.

La complejidad estaba dada principalmente por las tareas de armado. Surgieron las necesidades edilicias, de recursos humanos, la estructura de un organigrama con sus respectivas misiones y funciones. Entonces ahí se vinculan dos cuestiones fundamentales: el rol del comunicador como técnico por un lado y por otro lado la necesidad de un plan estratégico. Una planificación estratégica que ayudara a la construcción de un ministerio, en un corto plazo, con el objetivo de optimizar los recursos (que frecuentemente son escasos), sin perjudicar a la comunidad, y siempre teniendo en cuenta lo sensible que es el área salud para la población en su conjunto.

Lo significativo de la experiencia, fue que este modelo de comunicación y de gestión estratégica, esta manera de entender el área de la salud, y marcó un antes y un después. Esta mirada fue impulsada conjuntamente con el Ministerio de la Nación, quien ya venía trabajando con esta perspectiva, movilizó esta primera experiencia en Santa Cruz.

Cuando pensamos en un plan de comunicación, estamos pensando, en que hay una realidad a la cual hay que atender, diseñar objetivos, planificar acciones, y llevarlas a cabo, para el bien común de una institución o grupo de personas.

Dentro de esa experiencia queremos resaltar algunos aspectos importantes del proceso de lo que significó el Plan Estratégico:

Los lineamientos estratégicos de comunicación dentro del Plan de Salud Provincial han sido incluidos como parte del "modelo de gestión" donde se plantean como objetivos de comunicación del Ministerio el apoyo a las organizaciones sanitarias para el abordaje del malestar institucional; la implementación de un programa de comunicación interna y externa de las acciones del Ministerio; el fortalecimiento de la integralidad de las acciones de prevención y promoción; y la problematización sobre la responsabilidad del trabajador de la salud.

Se trata de una modalidad de trabajo que entiende que las intervenciones comunicacionales eficaces y sostenibles en salud requieren de líneas de acción en tres dimensiones interconectadas" los niveles en resumen eran el ***Técnico Político*** *que tenía como meta posicionar un tema según un enfoque determinado en la agenda de trabajo de los equipos técnicos y políticos del ministerio y/o de otras políticas sectoriales y/o referentes sociales y/o formadores de opinión pública. El nivel de los* ***servicios/ efectores /equipos de atención****; que apuntaba a trabajar por lo general con herramientas de comunicación para que ayuden a la calidad de los servicios en lo relativo a, por ejemplo, la comunicación interpersonal y la consejería, el empoderamiento del usuario/a para tener una participación más activa en la interacción con el efector de salud, la formación de promotores de salud, y otro nivel denominado* ***socio cultural*** *donde tenemos a la sociedad en general y los grupos poblacionales específicos. Aquí se ubican las acciones educativas y de comunicación dirigidas a*

promover modos de vida, comportamientos y ambientes saludables las que pueden ser mediáticas o no[209]

Es decir, que en materia operativa como Coordinador Provincial articulaba con los funcionarios ideas para delinear los objetivos estratégicos. Se ponía en la mesa de trabajo esos objetivos, y a partir de los mismos, se diseñaban objetivos más específicos que se relacionaban a su vez con las diferentes áreas del Ministerio según la necesidad concreta.

A modo de ejemplo realizamos una campaña de vacunación con el objetivo de llegar a cubrir en un mes todo territorio de la provincia. El equipo de comunicación, armaba por un lado la estrategia general para ser ejecutada en los medios de comunicación o a través de folletería y/o mensaje directos a través de los directores de los hospitales.

Esto demuestra claramente lo que planteábamos referido a los estudios de los efectos limitados. Los líderes de opinión en este caso, el director del hospital, por su capital simbólico tienen mayor influencia a la hora de la difusión del mensaje y mayor aceptación.

La Experiencia del Plan Estratégico de la Cruz Roja Argentina.

En primer lugar y en función del concepto de estrategia que describíamos con anterioridad, no podemos pensar a la comunicación, a la planificación, a las políticas, ni a los proyectos, por sí mismos, aislados de sus contextos de producción, no lo podemos pensar sino relacionados como modelos de organización política y de gestión comunicativa.

Por otra parte, debemos tener en cuenta una dimensión esencial, en el armado y la ejecución de un Plan Estratégico, como es la categoría de poder. Toda práctica está atravesada por los juegos de poder a la hora de abordar una organización.

En este sentido creemos que la característica principal en el proceso de construcción del Plan Estratégico de Cruz Roja estuvo dada principalmente por la participación de todos los actores que forman parte de la institución independientemente de las jerarquías. Es decir, la impronta de la horizontalidad en las estructuras que caracterizan a las Ongs, que muchas veces son opuestas a los organismos gubernamentales, está dada por los grados o niveles de participación.

"Entendemos por participación al conjunto de actividades mediante las cuales los individuos se hacen presentes y ejercen influencia en ese elemento común que conforma el ámbito de lo público" (Frgerio y Poggi, 1992)

Podemos decir que la participación, en la experiencia del Plan Estratégico de Cruz Roja generó el desarrollo de sentimientos de pertenencia que posibilitó afrontar situaciones de crisis y de cambio. De allí que se considere a la participación como un mecanismo clave en la organización de las instituciones y en los fines que éstas persiguen.

Es decir implica reconocernos con el derecho en los procesos en los cuales se toman las decisiones que afectan nuestra vida, porque implica la necesidad de comprometernos para poder llevar adelante cualquier proyecto institucional.

Nos resulta presentar en el siguiente cuadro, un decálogo de ¨definiciones¨ (no pensado como una estructura fija sino más bien a los efectos de esta publicación) describir algunos aspectos relevantes de la planificación y evaluación.

Este cuadro sintetiza el proceso de elaboración del Plan Estratégico de Cruz Roja Argentina, como un dispositivo que cumple la función de guiar los objetivos de la organización.

Pensando en la noción de estrategia, un plan debiera ser un ejercicio que se revisa y se analiza para aprender más y hacer mejor. El diseño y la evaluación debieran ser esencialmente procesos de aprendizaje colectivos, de aprendizaje para el cambio

Es decir, la gestión y la evaluación son parte del mismo proceso, dos caras de la misma moneda, están unidos, son inseparables.

[209] Fragmento de la introducción del Plan Estratégico de Santa Cruz 2011.

LO QUE NO DEBERÍA SER	LO QUE SI DEBERÍA SER

1

FORMA VS CONTENIDO

La redacción de un documento 'muerto', un texto con valor en sí mismo que va a parar a alguna biblioteca o escritorio sin que nadie lo utilice.	La discusión colectiva y el establecimiento de acuerdos sobre lo que un grupo u organización va a hacer en el corto y mediano plazo; se trata de un proceso de construcción social, de una guía que se usa, que orienta la tarea común.

2

TECNOCRACIA VS SIMPLICIDAD

La elaboración de un proceso tecnocrático que culmina en un texto que cumple con requisitos estrictamente metodológicos, donde priman conceptos y fórmulas que no están al alcance de todos.	Un conjunto de análisis y acuerdos de trabajo generados a través de un lenguaje común, simple, comprensible, inclusivo, donde todas las personas comprender y se apropian del proceso y del resultado: el plan.

3

DOGMA VS FLEXIBILIDAD

La cristalización de un 'dogma de fe' inamovible, inmodificable, rígido.	Una herramienta viva, flexible, reflejo de una decisión colectiva asumida entre personas que cambian, en un contexto también cambiante.

4

FINANCIAMIENTO VS EFICACIA

Una actividad organizada para 'buscar recursos', la redacción de un documento cuyo fin principal es buscar financiamiento y que se rige, sobre todo, por los requerimientos de un determinado financiador.	Una actividad organizada para pensar mejor y organizar mejor lo que queremos hacer, la mejor manera para colaborar en la mejora de algún aspecto de la vida de personas, grupos y comunidades.

5

LABORATORIO VS TERRITORIO

Un proceso intelectual que se produce en el vacío, aisladamente, en la oficina de algún funcionario público o técnico de organización social.	Una actividad social que se produce en el territorio, en el sitio donde viven las personas, y está condicionado por el contexto social, y por el contexto institucional en el que se inscribe.

Planteamos otras cuestiones que ocurren en el proceso del diseño de un plan estratégico. Un tema complejo dentro de esa etapa es no caer en la abstracción (característica de la mirada normativa) y pensar en términos de lo que significa la realidad concreta de la institución y de sus actores. No debiera ser un ejercicio académico basado en suposiciones, en información secundaria, en temas o problemas sociales de moda impuesta por los medios o por la corporación internacional que nos financia. Debiera ser una acción colectiva destinada a identificar y luego cubrir algún deseo o necesidad humana concreta, real expresada por los propios destinatarios de esa acción de esa política, programa, proyecto.

Refiriéndonos estrictamente al lanzamiento de piezas comunicacionales, independientemente de reconocer que las características propias del plan que describimos en el cuadro, responden a una mirada estratégica, entendemos que muchas veces aparecen algunos rasgos normativos o recetas, en la implementación de ciertas campañas.

Generalmente quienes cuentan con más recursos materiales y humanos dentro de la Cruz Roja Argentina, no son las filiales del interior del país sino la Sede Central. Entonces los productos comunicacionales son elaborados desde las oficinas en Buenos Aires en donde consideran aspectos centrales, de las diferentes enfermedades, pero únicamente pensados en su propio contexto.

Los casos más frecuente son las campañas contra el Dengue. Si bien la idea es llegar siempre a los sectores más vulnerables de la sociedad el contexto social y cultural de un asentamiento o villa de la ciudad autónoma de Buenos Aires es completamente diferente al de la provincia de Tucumán, Salta, Jujuy.

A modo de Cierre

Cuando nos referimos a la Gestión de un Comunicador y al diseño de un Plan Estratégico, debemos dotarlo de sentidos, eso significa pensar en los lugares de rupturas, de un corrimiento que entienden a la comunicación como mera circulación y a su vez alejarse de la concepción de la planificación como una cuestión normativa, en donde los planificadores son vistos como agentes externos y que son portadores de una verdad absoluta.

Es necesario indagar en las prácticas sociales, qué relaciones y procesos sociales económicos políticos junto a las transformaciones tecnológicas, las creaciones artísticas, culturales y la imaginación para pensar nuevas formas de organizar.

Y en este sentido, afirmamos que toda institución está atravesada por políticas públicas y con ello una noción de desarrollo:

Privilegiamos en la noción de desarrollo la satisfacción de las necesidades humanas, la generación de crecientes niveles de autodependencia en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de lo global con lo local, de lo personal con lo social, de la sociedad civil con el Estado. Entendemos al desarrollo como un proceso de transformación de las condiciones de vida de los seres humanos, no solo a través del despliegue de las fuerzas productivas de un país o región, sino de la capacidad de los individuos para solucionar sus problemas, y la conciencia individual y social para enfrentar y asumir dificultades y generar caminos de solución (Cerazo Arrua, 2006).

Por otra parte la importancia del lugar que ocupa la noción de estrategia dentro de un plan de comunicación en una institución. No debemos confundirla con una acción o una actividad. Es mucho más que eso. Debe ser una propuesta articuladora e integradora, tomando en cuenta la fluidez del escenario y la complejidad del mismo. La manifestación de la inteligencia estratégica de los actores y del equipo técnico - político. La expresión de la utilización en niveles óptimos de las posibilidades del escenario, de las capacidades y recursos de los actores en relación al escenario de actuación.

El comunicador como analista simbólico y como sujeto planificador, al formar parte de la realidad que planifica, coexiste con otros actores, que en cierta forma también planifican. Además, los actores que planifican no controlan por si solos la realidad planificada, y con respecto a los planes, no hay monopolio en la elaboración del plan, sino que de lo contrario, coexisten varios planes, algunos coincidentes, otros posible de concretar y algunos en competencia. Debemos entender la planificación como una función de la gestión, por una parte, y por otra, mirar tanto a la gestión como a la planificación en relación al campo específico de la comunicación.

La mirada relacional de la comunicación se constituye como un proceso de significación y producción de sentido entre actores socio culturales complejos y comprendidos en un contexto también complejo.

Es necesario remarcar los procesos participativos que debieran darse en el diseño de los plantes estratégicos, ya que es una instancia y una condición necesaria para transformar la realidad en sentidos propios. Consideramos a todos los seres humanos como sujetos de conocimiento y protagonistas de la construcción de estos nuevos sentidos.

El gran desafío, que debiera ser pensando también desde los ámbitos académicos, es legitimar la función de los comunicadores. No solamente vincularnos a la mera presencia en los medios masivos y relatar acontecimientos y noticias. El complejo rol de los planificadores comunicacionales es la participación en las prácticas de la vida cotidiana. Propiciar la interacción entre los seres humanos, para construir soluciones a sus necesidades de mejoramiento de sus propias condiciones de vida, de manera que se le dé prioridad al bien común.

Bibliografía

Carballeda, A. (2008): Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto. Buenos Aires: Paidós

Cerazo, C. y V. Arrúa (2006): "Aportes de la Comunicación a la Planificación de Procesos de Desarrollo". Buenos Aires.

Cuesta, U. y A. Ugarte y T. Menendez (2008): *Comunicación y Salud. Avances en modelos y estrategias de Intervención.* Universidad Complutense de Madrid.

Frigerio, G y M. Poggi (1992): *"Las instituciones educativas cara y ceca". Cap. 3: Actores, instituciones, conflictos*. Bs. As: Troquel

Huergo, J (2006): ¨Una perspectiva de Análisis de las Instituciones. Documento de Cátedra Comunicación y Educación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. U.N.L.P.

Huertas, F. (2006): *Planificar para gobernar: el método PES, entrevista a Carlos Matus* (Argentina: Universidad Nacional de La Matanza, Fundación GIGOB, Fundación ALTADIR)
Massoni, S. (2009): Hacia una teoría general de la estrategia. Cap 5. Siete cambios que transforman la estrategia" Barcelona: Ariel.
Nirenberg, O. y J. Brawerman y V. Ruiz (2003) *"Programación y Evaluación de Proyectos Sociales. Aportes para la racionalidad y la transparencia. Los cambios en los estilos de planificación.*Buenos Aires: Paidós.
Rodríguez, M. G. (2009) *Sociedad, cultura y poder: la versión de Michel De Certeau* en Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. Buenos Aires.
Uranga, W (2007): *"Mirar desde la Comunicación"*. Buenos Aires: Mimeo.
Uranga, W. y G. Femia y H. Diaz (2002*). **A**cerca de la práctica social de los comunicadores, consideraciones teóricas.*

***

Estrategias de grupos de reflexión y consejerías en VIH. Experiencias y desafíos para la comunicación en salud

José María Di Bello
Cruz Roja Argentina. Director de Salud
Licenciado en Psicología y Docente universitario (Universidad John F. Kennedy)
jose.dibello@gmail.com

Andrea Palopoli
Cruz Roja Argentina. Coordinadora de Salud. Docente e investigadora
Licenciada en Ciencias de la Comunicación (FCS-UBA)
andreapalopoli@gmail.com

Palabras clave: derechos humanos, VIH, grupos de reflexión, comunicación y salud, test de VIH

RESUMEN

En el marco del Programa Nacional de VIH de Cruz Roja Argentina (CRA), daremos cuenta de nuestra experiencia y reflexión acerca de la comunicación en salud, a través de un proyecto impulsado desde 2008, que se ha propuesto contribuir con la reducción de la vulnerabilidad al VIH y su impacto en Argentina.

A través de esta experiencia, sostenida por más de cuatro años, hemos venido trabajando con el enfoque de estrategia IEC (Información-Educación-Comunicación) y el enfoque de Comunicación para el cambio de comportamiento (BCC). Dichos enfoques se centraron en la sensibilización para la reducción del estigma y la discriminación, asociadas al VIH-Sida en la comunidad en general y, particularmente, con los mediadores directos de las comunidades beneficiarias (personal de la salud, personal de fuerzas de seguridad). Si bien nos centraremos en las estrategias de Grupos de Reflexión y la promoción del testeo con consejería pre y post test en las poblaciones de mayor riesgo frente al VIH (personas trans, personas en situación de prostitución/ trabajadoras y trabajadores sexuales, usuarios de sustancias, hombres que tienen sexo con hombres y personas privadas de libertad/en contextos de encierro) con respecto al trabajo en prevención las acciones incluyeron también el dictado de talleres de capacitación a adolescentes escolarizados y comunidades con énfasis en mujeres y campañas a nivel nacional.

Las experiencias de las que daremos cuenta han sido posibles gracias al trabajo articulado con otras OSC y con organismos públicos nacionales/locales, contando con el apoyo y acompañamiento de la Alianza Global en VIH-Sida - Federación Internacional de la Cruz Roja/Media Luna Roja (FICR) a partir de 2008 y hasta 2012, inclusive. Ese proyecto fue la continuidad de un trabajo en VIH/Sida potenciado por CRA a partir de 2003 con inserción en comunidades y financiado entre ese año y 2008 por el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria (primero a través de PNUD y luego, de UBATEC).

Introducción

Actualmente en el mundo hay 35 millones de personas con VIH y en Argentina se estiman que han contraído el virus 110 mil personas, de las cuales el 30% desconoce su situación. La principal vías de transmisión es por relaciones sexuales sin protección 90% (MSN, 2014). En cuanto a la razón hombre-mujer, se calcula que 1 mujer por cada 2 varones contrae VIH, siendo la prevalencia en personas trans de un 34%. En suma, cada año en nuestro país: 5000 personas contraen VIH; 1400 fallecen por causas relacionadas con sida y 100 son los casos de transmisión vertical (madre-hijo). Ahora bien, la epidemia de VIH-sida en la Argentina desde hace cinco años se ha estabilizado y no presenta cambios significativos. Es decir que las curvas de incidencia, prevalencia y mortalidad han ingresado a un estado de meseta. Argentina entra en el rango de países en que la epidemia de VIH se considera “concentrada” o “baja”.[210] Es decir, que se registran casos en poblaciones específicas expuestas a situaciones o prácticas de riesgo. Principalmente, personas que tienen relaciones sexuales sin uso de preservativo, usuarios de sustancias psicoactivas (PSA), Personas Trans, así como hombres que tienen sexo con hombres, personas jóvenes y adultas en contextos de encierro, personas en situación de prostitución y/o trabajadores/as sexuales y mujeres con VIH que no acceden a tiempo al diagnóstico.

Esto requiere la actualización de las líneas de acción a nivel local y la capacitación permanente por parte de los equipos que conforman los proyectos sobre VIH a nivel nacional y la inclusión y participación de los diversos colectivos en las distintas instancias de diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de los proyectos implementados.

[210] Por ejemplo, en África subsahariana, en algunas regiones de Asia, en América Central y en el Caribe, el VIH se ha convertido en una epidemia "generalizada". Se considera una epidemia "generalizada" cuando más del 1% de la población general ha contraído el virus (ONUSIDA/OMS, 2009)

Cruz Roja Argentina[211] (CRA) como organización humanitaria en su calidad de auxiliar de los poderes públicos en del desarrollo de políticas públicas, se propone contribuir a mejorar las condiciones de salud física, mental y social de las personas y comunidades, reforzando su resiliencia[212] mediante la promoción de hábitos saludables, la mejora en el acceso a los servicios de salud y la movilización comunitaria. Asimismo se propone reducir la vulnerabilidad al VIH y su impacto en personas, comunidades y/o grupos de vulnerabilidad incrementada, desde un enfoque de promoción de derechos, de género y de diversidad.[213] Cruz Roja Argentina cuenta con un Programa Nacional de VIH,[214] que forma parte del Programa Regional de VIH (de las Américas), un componente de la Alianza Global de VIH de la Federación Internacional, marco a través del cual se llevó a cabo el proyecto de referencia de este escrito, que describiremos más adelante, destacando dos de las estrategias integradas (Grupos de Reflexión y Consejerías) no sin antes realizar un resumen acerca de nuestras perspectivas y enfoques de trabajo en materia de promoción de la salud y desarrollo comunitario asociados al tema.

Consideramos que al VIH/Sida como una cuestión social compleja que requiere de enfoques y estrategias múltiples y articuladas, que apunten a la movilización comunitaria, a partir de un abordaje bio-psico-social. Como planteamos y de acuerdo con ONUSIDA (2013) para seguir reduciendo los casos de nuevas infecciones por el VIH, resulta necesario incrementar la provisión de servicios de prevención del VIH combinados. Asimismo, urge mejorar las tasas de retención durante el tratamiento del VIH, reducir los costos de los tratamientos y hallar nuevas estrategias para expandir y mantener el acceso al tratamiento; por ejemplo, en materia de producción nacional de medicamentos y formas de financiamiento innovadoras. Asimismo, es fundamental que las personas con VIH en nuestro país, conozca su diagnóstico, ya que eso es lo que habilita a que tengan mayores posibilidades de acceder a tiempo a la atención, tratamiento y medicamentos.

Las estrategias de Grupos de reflexión y Consejería pre y pos test resultan unos de los aportes fundamentales que brinda CRA en la materia, se organizan con enfoques participativos y articulados con una base de trabajo territorial en salud desarrollada hace décadas. Es decir que las acciones de capacitación, promoción, promoción, prevención y comunicación llevadas a cabo por proyectos nacionales, tienen la ventaja de que existen capacidades instaladas y una trayectoria común de trabajo participativo y comunitario a través de las filiales. En ese sentido y de acuerdo con lo planteado por Milca Cuberli (2011) las Consultorías o Consejerías y el desarrollo de Grupos de Reflexión de VIH/Sida se plantean bajo un nuevo paradigma de prevención, educación, promoción y atención de la salud. Esa nueva lógica promueve una relación entre equipo de salud y usuarios, basada en principios de autonomía y derechos ciudadanos. Esta propuesta resulta superadora de un vínculo sumido en un modelo anterior caracterizado históricamente como hegemónico (Menéndez, 1990).[215] El viejo paradigma se ha enmarcado en relaciones autoritarias, usuarios pasivos y consecuencias negativas en los tratamientos, la adherencia y los procesos de atención de las personas en el sistema de salud. Bajo una perspectiva comunicacional es posible identificar e intervenir sobre las lógicas y prácticas -asistenciales, preventivas y comunicacionales- de los equipos de salud y mejorar conjuntamente la manera en cómo se construye la relación con las personas usuarias de los servicios (incluida, en especial, la población clave que experimenta obstáculos en la accesibilidad) desde un enfoque de derechos humanos.

A partir del este enfoque, las estrategias de intervención en materia de VIH/Sida se materializan en acciones dirigidas la reducción de la discriminación, el apoyo a las personas más vulnerables y el fomento de la accesibilidad integral a la salud, ya que:

---

[211] Cruz Roja Argentina (CRA) forma parte del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, es miembro de la Federación Internacional de Sociedades la Cruz Roja y la Media Luna Roja (FICR) de la que participan 189 Sociedades Nacionales. Somos una de las organizaciones humanitarias de la sociedad civil argentina más antigua, de mayor cobertura territorial e impacto social, y con mayor cantidad de personas voluntarias. Nuestra Sociedad Nacional cuenta con una Sede Central y 63 Filiales distribuidas a lo largo y ancho del territorio nacional. Cuenta, además, con 35 Institutos Superiores.

[212] El concepto de *resiliencia* se arraiga en las ciencias materiales y la ecología, pero también se aplica en psicología y varias otras disciplinas sociales. Suele guardar relación con la capacidad de los sistemas de responder y adaptarse a circunstancias cambiantes. La Federación Internacional entiende por *resiliencia*: la capacidad que tienen las personas, las comunidades, la organizaciones o los países expuestos a desastres, crisis y vulnerabilidades subyacentes de anticipar, reducir el impacto y afrontar los efectos de la adversidad, para luego recuperarse sin comprometer sus perspectivas a largo plazo.

[213] Planes Estratégicos de Cruz Roja Argentina (PECRA) 2008-2011; 2011-2015; 2015-2019.

[214] El Programa de VIH/Sida (2007) depende de la Dirección de Salud y Desarrollo Comunitario, de Cruz Roja Argentina. Documento de politicas institucionales VIH/Sida, Cruz Roja Argentina (2005).

[215] El *Modelo Médico Hegemónico* es definido por Menéndez como "(…)el conjunto de prácticas, saberes y teorías generadas por el desarrollo de lo que se conoce como medicina científica, el cual desde fines del S. XVIII ha ido logrando dejar como subalternos al conjunto de prácticas, saberes e ideologías que dominaban en los conjuntos sociales, hasta lograr identificarse como la única forma de atender la enfermedad, legitimada tanto por criterios científicos como por el Estado" (1990:83)

"(…)la evidencia muestra que la mayor discriminación recae sobre quienes tienen menor escolaridad, las trabajadoras sexuales y las mujeres ... Sobre este perfil recaen también otros estigmas y discriminaciones sociales, previos al VIH, como la discriminación por género, orientación sexual, elecciones de vida o socioeconómica. Por ello, sólo si se entiende la íntima vinculación del VIH con las problemáticas de género, pobreza, sexualidad y desarrollo equitativo y aplicando medidas de manera integral, se podrán obtener resultados exitosos." (Petracci y Romeo, 2011:41).

Marcos de acción de CRA en materia de VIH/Sida

Cruz Roja Argentina (CRA) desde 1992 viene desarrollando diferentes proyectos en materia de VIH/sida y desde el 2001 ha asumido el compromiso de desarrollar acciones orientadas a contribuir al control de la epidemia, la reducción de la discriminación y la estigmatización de las personas con VIH (PVIH) y el apoyo y la atención de las mismas y su red social. Por otro lado, CRA ha participado de diferentes reuniones internacionales, junto con la Federación Internacional de la Cruz Roja y Media Luna Roja, el Ministerio de Salud de la Nación y la Organización Panamericana de la Salud, arribándose a diferentes acuerdos de trabajo en conjunto. Asimismo, la labor de la Cruz Roja ha sido reconocida en diferentes foros internacionales y organismos internacionales como ONUSIDA y OMS entre otros y en especial con Red Argentina de Personas Positivas (REDAR+) y el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria.

Perspectiva de Derechos y No Discriminación

Un factor esencial para prevenir la transmisión del VIH y reducir sus efectos, es mediante la promoción y protección de los derechos humanos. Quienes están afectados por el VIH-Sida sufren, muchas veces, la discriminación por parte de la sociedad, por lo que es necesario proteger su dignidad. El cumplir con sus derechos sirve para que puedan vivir sin temor a ser excluidos, ya que muchas veces el temor a la discriminación los aleja de ámbitos a los que tendrían que tener acceso sin desconfianza, como por ejemplo, el ir a consultar al médico, seguir un tratamiento o el recibir apoyo. Los grupos sociales que suelen ser los más afectados y desprotegidos (mujeres, niños, personas de bajos recursos económicos, minorías sexuales como personas trans, personas en situación de encierro, personas en situación de prostitución/trabajadoras sexuales y usuarios de sustancias, entre otros) son los que más necesitan que sus derechos sean atendidos. En nuestro país existen diferentes leyes que protegen a las personas que viven con VIH/Sida, ante la discriminación que sufren en los distintos ámbitos por parte de la sociedad.[216] En síntesis, las personas que viven con VIH tienen derecho a:

- La autonomía, porque nadie puede ser obligado a someterse a una prueba de VIH, solamente se puede realizar si la persona dio su consentimiento.
- Ser asesorados antes y después de realizarse el test. Esto sirve para brindar orientación y apoyo para que de esta manera conozca más sobre el tema (prevención, diagnóstico y tratamiento en caso de estar infectado).
- La confidencialidad, ya que la Ley Nacional de Sida (Ley Nro. 23.798) establece que nadie tiene derecho a divulgar información acerca de si una persona está o no infectada con el virus.
- La cobertura total de su tratamiento (100%), es decir, atención medico- asistencial, provisión de drogas, elementos de diagnóstico y asistencia psicoterapéutica.
- No estar condicionados a la realización de un test para poder ser atendido por un médico, ingresar a un trabajo o a un colegio, etc.
- A no ser discriminadas por vivir con VIH y gozan de derechos laborales similares al resto de las personas.
- La no discriminación, a la protección igual de la ley y a la igualdad ante la ley.
- Contraer matrimonio y a fundar una familia, sin que su condición de portador sea un impedimento para ello.
- Disfrutar de los adelantos científicos y sus beneficios, para que todos tengan acceso por igual a los adelantos en los tratamientos y en las nuevas drogas.

Promoción de la Salud

[216] La cuestión del VIH posee principalmente el siguiente marco legal: Ley Nacional de Sida N°23798/90 y su decreto reglamentario, que ocho años después de la aparición de los primeros casos declaró de interés nacional a la lucha contra el Sida y constituye uno de los primeros antecedentes normativos en Latinoamérica y Caribe; las leyes 24455/95 y 24754/96 que obligan a incluir los tratamientos para el VIH y el sida entre sus prestaciones a obras sociales (cobertura de salud dependiente de sindicatos) y medicina prepaga, respectivamente; la ley 25543/02 sobre mujeres embarazadas en materia de transmisión vertical; la ley 26682/11 Marco regulatorio de la Medicina Prepaga. La Resolución (MTESS) 270/2015, contra la exigencia de la realización del test de VIH en el examen preocupacional.

Nuestro trabajo de *promoción de la* salud (OPS/OMS, 1986) apunta a:

1. Auxiliar e incentivar políticas públicas en salud que apoyen a quienes viven con el VIH y contribuir a remover barreras para la adopción de dichas políticas***. 2.*** Crear ambientes que favorezcan la salud, que permitan que los individuos llevar vidas saludables y participar en su comunidad, así como tener un acceso efectivo a los servicios. ***3.*** Reforzar la acción comunitaria a través del uso de recursos y redes preexistentes en la comunidad, para posibilitar que establezcan prioridades, planifiquen e implementen cambios. ***4.*** Desarrollar habilidades personales a través de la provisión de información y habilidades educativas, para permitir que los individuos tomen decisiones saludables sobre sus vidas. ***5.*** Contribuir a la reorientación de los servicios de salud hacia la prevención de enfermedades y la promoción de la salud, en lugar de sólo enfocarse en servicios clínicos y curativos cuando las personas se enferman.

Género y diversidad

La desigualdad de género[217] desempeña un rol significativo en el aumento de la vulnerabilidad al VIH y a otros problemas relacionados con las Salud Sexual y Reproductiva, así como en la limitación del acceso a servicios e información de salud.

-Normas culturales y de género que esperan que las mujeres se sometan a las necesidades sexuales de los hombres y que controlen su propio comportamiento sexual.
-Desigualdades entre hombres y mujeres que afectan la toma de decisiones, las opciones disponibles y el acceso a los recursos.
-Dependencia económica de los hombres.
-Normas culturales y de género que aceptan la violencia hacia las mujeres y personas trans.
-La posibilidad de las mujeres para ganar un mayor ingreso con la sexualidad que con otro trabajo disponible, puede aumentar el riesgo de infección; empeorando este cuadro la situación de violencia y marginalidad en el caso de personas trans.
-Biológicamente, el VIH se trasmite dos veces más fácilmente de los hombres a las mujeres que de las mujeres a los hombres.
-El bajo uso de anticonceptivos, la alta mortalidad materna y la alta prevalencia del VIH se observan en los mismos países y grupos, junto con un deficiente acceso a los servicios.

Enfoques de trabajo relacionados con la comunicación en salud y la intervención en lo social

Las metodologías y estrategias que se asocian al campo de la comunicación en salud, se identifican con las que poseen un componente participativo, tendiente a dejar capacidades instaladas en las comunidades (Petracci, et. al., 2013). Éstas son dirigidas y adaptadas a las poblaciones y, en especial, en los entornos donde las tasas de infección por el VIH y el riesgo resultan más elevadas y con filiales locales con capacidades instaladas, reforzándose procesos de capacitación, apoyo, coordinación y aplicación de recursos, fomentando los procesos de autogestión a nivel local. Al desarrollar metodologías de trabajo y estrategias comprendemos que se trata de procesos y que nuestras acciones deben partir de un conocimiento (a través de diagnósticos participativos) y vínculo ya establecido de los referentes con la comunidad que permitan relaciones de confianza y apertura. Es sabido que en la *intervención en lo social* se ponen en juego factores complejos que operan históricamente en los colectivos sociales con los que trabajamos.[218] Ello es una cuestión central al momento de plantear estrategias asociadas con la "comunicación para el cambio de comportamiento", por ejemplo. Como punto de partida, junto con la capacitación sobre los temas en base a las políticas y principios institucionales[219], se vuelve clave poner en el centro la importancia de que los equipos de trabajo consoliden lo que podemos identificar con *familiarización* (Montero, 2006)

[217] Entendemos por *género* al conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas que la sociedad asigna a las personas de forma diferenciada como propias de hombres y mujeres. Los géneros son construcciones socioculturales que varían a través de la historia.

[218] Alfredo Carballeda (2010:8-20) señala: "La intervención social, en América, implica una forma de reconstitución del pasaje de la monosemia a la polisemia. Es decir de la reconstrucción del sujeto desde su condición histórica y social, en una forma de ida y vuelta con el mismo y los otros (...) (...) (...) Si en un proceso de conocimiento es posible distinguir: al sujeto que conoce, el objeto que es conocido, el movimiento mismo de conocer y a la información que resulta de esa suma de acciones, la intervención construye una forma diferenciada y similar de acercamiento a ese otro ya no objeto, sino sujeto histórico social. En síntesis, desde la práctica de la Intervención en lo Social es posible visualizar la racionalidad punitiva de ésta como dispositivo, pero al mismo tiempo su capacidad liberadora."

[219] Como parte de un Movimiento internacional y humanitario, CRA contiene en sus políticas y acciones siete principios fundamentales: Humanidad, Imparcialidad, Neutralidad, Independencia, Voluntariado, Unidad y Universalidad. Más información en: https://www.ifrc.org/es/nuestra-vision-nuestra-mision/nuestra-vision-nuestra-mision/los-siete-principios-fundamentales/

y *prealimentación* (Huergo, 2003) con la población objetivo: en primer lugar, se plantea un proceso participativo de conocimiento de las necesidades y demandas de la comunidad local con la que se quiere trabajar (o que con la que ya se viene trabajando previamente). Las capacitaciones consisten en talleres, se brinda información y se realizan actividades que plantean temas como la importancia del lenguaje; aspectos asociados con diversidad y género; diagnóstico y metodologías participativos, técnicas de grupo; entre otros recursos y herramientas para la intervención comunitaria (en ocasiones, se articula con agentes especializados para enriquecer el abordaje de los temas). En suma, se busca una preparación y sensibilización en común entre coordinadores/as y promotores comunitarios, facilitadores, referentes, voluntarios/as, desde una mirada integral bio-psico-social de las cuestiones y poblaciones objetivo.

El desarrollo de los proyectos con las comunidades se hace a través de las estrategias BCC (Comunicación para el Cambio de Comportamiento) e IEC (Información, Educación, Comunicación) y Entre Pares. Hechas las aclaraciones previas sobre la *intervención en lo social*, el trabajo asociado con la comunicación y educación en salud, consiste en trabajar con las personas y sus comunidades con el fin de, por un lado, promover comportamientos positivos que se adapten a sus circunstancias; por otro lado, ofrecer un entorno propicio para que las personas puedan iniciar y mantener comportamientos positivos.

Entre los momentos o etapas para lograr el cambio de comportamiento, la FICR (2012) considera la siguiente escalera, que funcionaría como una integración del trabajo BCC-IEC-Entre Pares. En términos generales, se procede con un primer escalón de Conocimiento (por dar algunos ejemplos, formas de sexo protegido, uso del preservativo, derechos y formas de acceso a la salud). Se pretende que las personas se informen y aprendan un nuevo comportamiento. Aprobación: en segundo lugar, la persona se sensibiliza y aprueba el nuevo comportamiento. Intención: en tercer lugar, la persona considera que el comportamiento es positivo y decide o considera la importancia de adoptarlo (inducción a la acción personal y grupal). Práctica: en cuarto escalón, la persona empieza a practicar el nuevo comportamiento. Promoción/movilización comunitaria: en el quinto escalón las personas comienzan a promover el comportamiento y convencer a otros para que cambien su comportamiento porque se construye la valoración común que estima que el nuevo comportamiento es beneficioso y eso favorece a que se promuevan acciones (inducción a la acción comunitaria) entre pares, el entorno, entre la familia y los amigos; al mismo tiempo que personas, grupos y colectivos de la comunidad comienzan a empoderarse en cuanto al reconocimiento de sus derechos y a contar con información y puntos de referencia para obtener una mayor/mejor accesibilidad a los mismos. En cuanto a las acciones en campañas y trabajo comunitario general, la elaboración de mensajes adecuados resulta clave; se intenta formular mensajes de comunicación eficaces para propiciar el *cambio de comportamiento* que convengan a distintos destinatarios; en síntesis, la elaboración de un mensaje adecuado implica lo señalado en un comienzo sobre el conocimiento y vínculo con la comunidad con la que se trabaja, para poder elaborar estrategias y mensajes adaptados a contextos y necesidades específicas toda vez que sea posible, sobre todo en espacios donde se genera una comunicación cara a cara: grupos de reflexión, consejerías, talleres y charlas comunitarias.

El contenido de las estrategias y de los mensajes clave en materia de VIH puede sintetizarse en los siguientes ejes:

- ✓ Acceso a la información y a los recursos necesarios para prevenir la transmisión del VIH.
- ✓ Acceso al diagnóstico oportuno y con asesoramiento de VIH.
- ✓ Accesibilidad a la atención integral de las personas con VIH-sida.
- ✓ Reducción del estigma y la discriminación.
- ✓ Estrategias adaptadas a grupos específicos: hombres que tienen sexo con hombres, personas en situación de prostitución y/o trabajadores/as sexuales, personas trans, usuarios de sustancias psicoactivas, mujeres, jóvenes y adolescentes.

Estrategias de grupos de reflexión y consejerías

"Creo que trabajar en VIH es trabajar con personas … se trata de comunicación, de entablar vínculos con otras personas … Lo más importante es la comunicación, el vínculo y de esa manera se puede construir algo con el otro". (Referente local, Filial Mar del Plata)

Como se señalaba, en Argentina viven alrededor de 110 mil personas con VIH, entre las cuales alrededor del 30% desconoce su situación (MSN, 2015). La única manera de saberlo es a través del análisis de sangre, denominado test Elisa. El test es voluntario, gratuito y confidencial en centros de salud y hospitales públicos. Las personas con un resultado positivo, pueden acceder a un diagnóstico completo y a los controles y tratamientos en forma gratuita, lo que permitirá que lleven una vida saludable, logrando que el virus sea una infección crónica. Quienes reciben un resultado negativo, no obstante, al acceder a la consejería cuenta con un espacio estratégico para promover medidas de prevención más eficientes. Actualmente Cruz Roja Argentina cuenta con centros de testeo en los institutos correspondientes a las filiales Concordia y Corrientes[220] y son acompañados por los promotores de salud y voluntarios/as. Al mismo tiempo, otras filiales realizan acciones de consejería y testeo de modo articulado con diversos actores y servicios de salud encargados del tema (hospitales, centros de salud, universidades, entre otros), mientras que son seis las filiales que desarrollan en la actualidad la estrategia de Grupos de Reflexión (Concordia, Corrientes, Quilmes, San Juan, Mar del Plata y Santiago del Estero).

Consejería

La Consejería pre y post test de VIH, es un proceso de diálogo e interacción personal y privado entre el consejero y el consultante o aconsejado, supone un tipo especial de acercamiento humano, generando un espacio de aprendizaje, de orientación y de apoyo. Es un proceso de intercambio de información, de exploración y de aclaración de ideas y sentimientos.

Objetivos de la Consejería:

-Buscar la adopción de prácticas más seguras en las conductas para que las personas disminuyan el riesgo de contraer ITS/VIH.

-Ayudar a disminuir el impacto de un diagnostico positivo al VIH.

-Acompañar y asesorar a las PVIH (personas con VIH) y su red social, para lograr una buena calidad de vida.

La consejería es una de las estrategias más importantes y reconocidas para la disminución del impacto que origina un diagnóstico de VIH/Sida. Asimismo, la consejería pre y post test de VIH, puede contribuir sustancialmente a la accesibilidad simbólica y material a los servicios de salud de parte de una PVIH y contribuir a la prevención en sentido integral. En esta línea, el Ministerio de Salud de la Nación define a la consejería como un proceso de escucha activa, individualizado y centrado en el usuario, cuyos objetivos consisten en escuchar, informar, contener y orientar. ¿Quiénes pueden desarrollar tareas de consejería? Personal del equipo de salud entrenado, miembros de la comunidad, de organizaciones no gubernamentales e incluso personas con VIH, todos debidamente capacitados y entrenados para el desempeño de la actividad.

Grupos de Reflexión

Entendemos a los Grupos de Reflexión como espacios donde se brinda apoyo emocional tanto a la persona con VIH-Sida, como una forma de información y prevención de los posibles estados de ánimo (tristeza, rabia, etc.) y consecuencias **bio-psico-sociales**, que pueden presentarse a partir de las diferentes etapas de su nueva realidad (tener VIH). Así como también se brinda apoyo emocional a quienes forman parte del entorno social de la persona, quienes la acompañan y estarán presentes en caso de ser necesario.[221]

Además, se busca:

- Responder a los temores dudas frente al tratamiento.

[220] Cabe señalar, por ejemplo, que desde 2012 los promotores de salud de la Filial Corrientes de Cruz Roja Argentina, en el marco del Programa Cerrando Brechas para un Acceso Universal (Cebau), vienen trabajando de manera articulada con Programa Provincial de VIH/Sida en la cual acompañan al laboratorio provincial, semanalmente, a personas en general, haciendo hincapié en poblaciones en más alto riesgo (PEMAR), usuarios de drogas (UD), trabajadoras sexuales (TS), transexuales (TRANS) y hombres que tienen sexo con hombres (HSH) para que se haga en control de VIH/Sida.

[221] El acompañamiento incluye, asimismo, la realización de llamadas telefónicas, vía de comunicación particular que resulta complementaria y sobre la cual el voluntariado/promotores/as están capacitados para un uso adecuado.

- Acompañar, contener en el proceso de entender los diferentes estados que se transiten.
- Trabajar la confianza y reforzar la cercanía con en el equipo médico.
- Intercambiar las propias experiencias (Grupos de Pares)

Síntesis de implementación del proyecto en base a lineamientos puntuales seleccionados

A partir de 2008[222] CRA, con el apoyo de la Alianza Global de VIH de la Federación Internacional y la articulación con organismos públicos y con otras OSC, se llevó a cabo un proyecto con el conjunto de la Red Territorial para contribuir a la reducción de la vulnerabilidad al VIH y su impacto en Argentina:

Objetivos:

- Evitar más infecciones de VIH.
- Extender la atención, el tratamiento y el apoyo.
- Reducir el estigma y la discriminación.[223]
- Fortalecer las capacidades de la comunidad y de las Sociedad Nacional de la Cruz Roja/Media Luna Roja para entregar y sostener programas potenciados.

Una línea estratégica fundamental: Casos de Grupos de Reflexión y Centros de testeo de VIH a nivel local

Si bien el proyecto impulsado a partir de 2008 contiene un conjunto amplio de lineamientos, en esta oportunidad daremos cuenta de las estrategias ya esbozadas y que tienen que ver con el **desarrollo y fortalecimiento de Grupos de Reflexión de Personas con VIH-SIDA** y en el **sostenimiento de Centros de testeo de VIH de las Filiales de Corrientes y Concordia**. Se trata de un trabajo en red con base comunitaria, que se viene desarrollando como proceso en nuestra Sociedad Nacional desde hace más de una década.

Gracias al impulso del Proyecto de Alianzas Globales en VIH/Sida, Cruz Roja Argentina ha podido profundizar su trabajo con comunidades con alta tasa de incidencia de VIH-Sida en las ciudades de Concordia, San Juan, Mar del Plata y Corrientes, implementando acciones de promoción y prevención basadas en el derecho a la salud.

En los casos mencionados, fundamentalmente se ha venido trabajando con personas que tienen mayor riesgo de contraer VIH y que sufren adicionalmente estigma, discriminación y violencia:

-Personas en situación de prostitución, mujeres y personas de la diversidad sexual (LGTB)

Las personas en situación de prostitución experimentan estigma y discriminación y, muchas veces, la criminalización que se demuestra a través del abuso físico y verbal. El énfasis en la prevención del VIH/ITS omite otras necesidades de SSR como la planificación familiar. Se ignora la vida familiar de las trabajadoras sexuales, lo que incluye a sus parejas habituales y sus hijos. Las actitudes sociales resultan en enfoques moralistas o punitivos para poner un alto al trabajo sexual, en vez de atender las necesidades de Salud Sexual y Reproductiva (en particular, ante el riesgo de contraer VIH y otras ITS) de las trabajadoras sexuales y/o personas en situación de prostitución. Por otro lado, pero con elementos recurrentes en común, la comunidad trans en América Latina y el Caribe, tiene como principales causas de muerte: sida; brechas en el acceso y la atención en los servicios de salud; abusos policiales; y asesinatos transfóbicos. El promedio de vida de las personas trans es de entre 35 y 41 años (REDLACTRANS, 2014). En suma, una investigación de PNUD (2014)

[222] Daremos cuenta de las acciones principalmente entre 2008 y 2013 las cuales se han sostenido en sustancia (dentro de otros marcos de acción institucionales) hasta la actualidad. Destacamos, asimismo, las acciones de la entonces coordinadora Paola Romero en la implementación y evaluación de este proyecto.

[223] El *Estigma* es un atributo que desacredita socialmente a quien lo carga, de ese modo la persona o grupo queda/n sometido/s a reacciones adversas, de hostilidad y de rechazo, que generan soledad y aislamiento social (Goffman, 1963). Además, puede producirse autoestigmatización cuando las personas con VIH interiorizan o anticipan las actitudes sociales que se experimentan en la sociedad. La *Discriminación* se produce "cuando el estigma se instala" (ONUSIDA, 2005). Se considera discriminación arbitraria en relación con el VIH cualquier medida que acarree una distinción arbitraria entre las personas por razón de su estado de salud o su estado serológico respecto al VIH, confirmado o sospechado. La discriminación arbitraria puede ser el resultado de una acción o una omisión.

en Argentina,[224] señala tres núcleos fuertes que limitan el acceso y la calidad de la atención de los grupos de la diversidad: el temor a revelar la orientación sexual o las prácticas sexuales; la discriminación y estigmatización, y las limitaciones profesionales e institucionales para trabajar de modo más específico con dichas poblaciones. En respuesta a esas cuestiones es que, se trabajó y trabaja a través de las filiales de la Red Territorial CRA. Por ejemplo, en filiales Mar del Plata, San Juan y Quilmes y en la filial Corrientes, ésta última ha puesto en funcionamiento y sostuvo un ***consultorio amigable para la diversidad sexual***, a contra turno de los servicios de otras instituciones sanitarias.

"Empezamos repartiendo preservativos, les contábamos quiénes éramos … Lo que nos sorprendió es que desde el (comienzo) dijeron que sí y que pudieran aceptarnos. Para nosotros fue todo un logro … no solamente el irse a la Avenida, sino que logremos que ellas puedan venir a un Instituto y que haya un montón de gente y puedan decir ´venimos a buscar a Romina, Estela …´ … Que vengan hasta acá y que se sienten, lleven cajas de preservativos y que entren y salgan como en su casa" (Referente CRA, sobre Experiencia de Consultorio Amigable, Filia Corrientes)

"Cruz Roja para mí es mi casa. (Hacemos) testeo, visitas, preservativos que venimos a buscar acá … Asesoramiento jurídico (…) Para que crean en nosotros los chicos tenían que ir con la vestimenta de Cruz Roja y hablar chica por chica, una por una…" (Voluntaria -trans- CRA, sobre Experiencia de Consultorio Amigable, Filia Corrientes)

-Personas en contextos de encierro/privadas de libertad

Entre las poblaciones de mayor vulnerabilidad, estas comunidades también poseen vulnerabilidad incrementada, tendientes a una falta de visibilidad para con las políticas públicas en materia de salud en general y de Salud Sexual y Reproductiva y VIH/Sida, en particular. Cabe destacar lo señalado por el MSN (2010) en cuanto a los antecedentes de la respuesta preventiva:

"(…) En el Servicio Penitenciario Federal (hasta la firma de un) Convenio entre las carteras de Salud y Justicia, no se distribuían preservativos y material gráfico informativo en las Unidades Penitenciarias. El acceso a la línea 0800 estaba restringido para la mayoría de las personas privadas de la libertad, con lo cual sólo se recibían consultas de familiares o de miembros de ONG que realizaban trabajo en cárceles. Las restricciones que afectaban el uso del teléfono por parte de los internos, así como la posibilidad de contar en las cárceles con preservativos y material informativo, fueron eliminadas en el año 2005 por las autoridades competentes de ese momento." (MSN, 2010:12-13)

En un contexto de articulación con la política pública, en caso del trabajo con *personas en contextos de encierro*,[225] la contribución de CRA[226] apuntó a la orientación y prevención del VIH-sida en las Unidades Penitenciarias de San Juan y Mar del Plata. Se brindó: acceso a preservativos e información actualizada; acceso al test de VIH con asesoramiento consentido e informado; disminución del estigma y la discriminación de grupos vulnerables; acceso a estudios y tratamientos de atención integral. En suma, se ha venido trabajando en pos de brindar un mejor acceso al tratamiento, a la prevención y a hábitos saludables, ya que pueden reducir sustancialmente la tasa de infección y mejorar la calidad de vida de personas con VIH (Alianza Global/FICR, 2009)

Red Territorial CRA y la importancia del trabajo articulado

En cuando al trabajo articulado de la Red Territorial con otros actores, el Programa Nacional de VIH, además de conformar vínculos con actores a nivel nacional y regional, se retroalimenta con las fortalezas desarrolladas a nivel local por cada filial. Las filiales que trabaja de modo continuo a nivel local con la problemática, han ido desarrollando a lo largo de los años vínculos consolidados

[224] Datos pertenecientes a una investigación de PNUD (2014) realizada en 11 provincias del país destinada a, por un lado, conocer la experiencia LGTB en las distintas regiones de la Argentina, y, por otro lado, a profundizar el conocimiento sobre el vínculo existente entre estos colectivos y el sistema público de salud.

[225] Es preciso definir qué se entiende por *personas en contexto de encierro*: el término involucra a todos los actores pertenecientes, sea personas privadas de libertad, aquellas que personas liberadas bajo tutela, familiares y personal de seguridad (MSN, 2010).

[226] En el marco de la política pública sanitaria sobre la materia (MSN, 2010) desde el punto de vista preventivo, y acorde con la respuesta país, en la última década se registra un fuerte impulso al trabajo en cárceles a través de la línea de Prevención de la transmisión del VIH en Grupos Vulnerables - Población Privada de Libertad,- con financiamiento del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria. El receptor principal del Fondo Mundial en Argentina fue primero el PNUD y luego UBATEC SA. Este último construyó un equipo técnico de soporte y monitoreo para los proyectos. Así, entre los años 2005 y 2008, se llevaron a cabo alrededor de 12 proyectos, entre los cuales formó parte Cruz Roja Argentina (con un trabajo destacado en la Penitenciaría de Tucumán, filial Tucumán, donde se comenzó con talleres y se inició luego un Grupo de Reflexión).

con actores clave: efectores de salud, municipios y otros organismos públicos y OSC. Favorecen este trabajo los lazos de confianza con la población en general, hecho que se debe a la imagen institucional favorable, de una de las instituciones de la sociedad civil más grandes y antiguas, con 135 años de existencia en el país. Finalmente, cabe mencionar que el pilar de nuestra Sociedad Nacional, y nuestro Movimiento, ha sido, es y será el trabajo de los voluntarios y voluntarias en/con la comunidad. Junto con los técnicos locales y nacionales, el voluntariado capacitado cumple un rol fundamental en las acciones de prevención y promoción de la salud.

Principales resultados[227]

- ✓Cruz Roja Argentina alcanzó en el país más de 1 millón de beneficiarios directos en 4 años, en los ejes de prevención, reducción del estigma y la discriminación y atención, tratamiento y apoyo.
- ✓Funcionamiento de 45 Centros de Distribución de preservativos en filiales de 21 provincias argentinas.
- ✓Formación de 1613 voluntarios y voluntarias en la metodología de Educación de pares en VIH-Sida y su permanente actualización.
- ✓La ejecución de 321 campañas locales, alcanzando a 682.061 beneficiarios.
- ✓La conformación y sostenimiento de 6 Grupos de Reflexión con asistencia regular de 875 personas con VIH (PVIH) 2 grupos que han brindado servicios de asistencia y apoyo a un total de 38 niños y niñas con VIH. Los Grupos de Reflexión se sostienen en la actualidad de modo regular en comunidades de San Juan, Mar del Plata, Corrientes, Concordia, Santiago del Estero y Quilmes.
- ✓Creación y fortalecimiento del primer Grupo de Reflexión de mujeres con VIH funcionando en forma ininterrumpida en la Unidad de mujeres de la Penitenciaría de Batán (Mar del Plata). Asimismo, la Filial trabaja con un grupo en los talleres de costura a los efectos de potenciar sus capacidades de inclusión social y medios de vida.
- ✓La gestión de apoyo alimentario y asesoramiento para más de 300 PVIH.
- ✓La puesta en funcionamiento del Centro de testeo integral en la Filial Concordia, Entre Ríos; y la puesta en funcionamiento de Servicios de Consejería en la Filial San Juan; con regularidad semanal en articulación con el Hospital zonal de referencia y a contra turno de espacios institucionalizados, de manera de facilitar el testeo de los grupos de mayor riesgo (PPL, PSP/TS, P Trans, Usuarios de Sustancias).

A modo de cierre

Subyace a esta experiencia puntual, por un lado, la necesidad de profundizar en la sistematización y evaluación de las experiencias desarrolladas a partir del trabajo de la Red Territorial con el conjunto de actores asociados, para enriquecer las nuevas acciones en materia de atención, prevención y promoción de la salud en VIH/Sida. Por otro lado, tal necesidad nos lleva a planteamos el siguiente interrogante a modo de desafío ¿en qué medida se puede responder con mayor eficiencia a las necesidades de las poblaciones a través de la articulación de la práctica médica de las instituciones sanitarias, las políticas públicas y las estrategias de las OSC dedicadas a la salud con base territorial?

Bibliografía

Carballeda, A. (2010):"La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales." Artículo. TRABAJO SOCIAL UNAM VI Época • Número 1 diciembre 2010. Ciudad de México:UNAM [p. 46 - 59]

Cruz Roja Argentina (2007): Documento del Programa de VIH/Sida. Buenos Aires:Cruz Roja Argentina.

Cruz Roja Argentina (2005):Documento de políticas institucionales VIH/Sida. Buenos Aires:Cruz Roja Argentina.

Cuberli, Milca (2011): Comunicación y salud: las consultorías de VIH/sida: Un estudio de caso en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja - FICR- (2012): El camino hacia la resiliencia. Tender puentes entre socorro y desarrollo para un futuro más sostenible. Documento de debate de la Federación Internacional sobre resiliencia - Junio de 2012. Ginebra:FICR.

Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja - FICR- (2012): Comunicación para propiciar el cambio de comportamiento destinada a los voluntarioscomunitarios. Guía para los voluntarios. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra:FICR

Goffman E. (1963):Stigma: notes on the management of a spoiled identity. Nueva York: Simon and Schuster.

Huergo, J.(2003):El reconocimiento del "universo vocabular" y la prealimentación de las acciones estratégicas. Centro de Comunicación/Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). La Plata:Centro de Comunicación/Educación,UNLP.

[227] Datos extraídos del Informe Final del citado Proyecto de Alianza Global de la FICR, 2013 (documento institucional, no publicado). Relevamiento 2008-2013, basado en registros de campo, planillas, entrevistas y encuestas aplicados a lo largo del proceso y durante el último periodo de ejecución.

Menéndez, Eduardo. “Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica”. Alianza editorial mexicana, México, 1990. Pág. 83
Ministerio de Salud de la Nación -MSN- (2015):Guía de buenas prácticas ético legales en VIH/sida. Fundación Huesped y Dirección de Sida y ETS, Maglio, Ignacio (coord.), Buenos Aires:Ministerio de Salud de la Nación.
Ministerio de Salud de la Nación -MSN- (2010): Prevención del VIH-sida en Contextos de Encierro. Dirección de Sida y ETS / Ministerio de Salud de la Nación, Mayo de 2010. Buenos Aires: MSN.
Montero, M. (2006):Hacer para transformar. El método en psicología comunitaria. Buenos Aires:Paidos
Organización Panamericana de la Salud -OPS- y Organización Mundial de la Salud -OMS- (1986): Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud.
Pecheny, M., Manzelli, H. y D. Jones (2007): “La experiencia del estigma: las personas que viven con VIH/sida y Hepatitis C en Argentina”, Buenos Aires: Revista Interamericana de Psicología.
Petracci, M. y M. Romeo (2011):Índice de estigma en personas que viven con VIH Argentina. ONUSIDA, IPPF, GNP+ e ICW Global. Fundación Huésped.Red de Personas Viviendo con VIH/sida de Mar del Plata.Dirección Sida y ETS del Ministerio de Salud de la Nación -MSN-. ONUSIDA. OPS/OMS.UNFPA, et al. Buenos Aires:MSN
Petracci, M., Cuberli, M. y A. Palopoli (2010): Comunicar salud: una propuesta teórica y práctica. Art. Premiado. CAESPO 2010. Comité Argentino de Educación para la Salud de la Población. Facultad de Medicina, Universidad de Bs.As. Bs.As.:CAESPO
Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- (2014):Consultorios Amigables para la Diversidad Sexual: + salud = + derechos.. Artículo. Publicación oficial en web, 16 de mayo de 2014. Buenos Aires:PNUD
Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida -ONUSIDA- y Organización Mundial de la Salud -OMS- (2009): ‘Situación de la epidemia de sida. s/d:ONUSIDA-OMS.
Red Latinoamericana de Personas Trans -REDLACTRANS- Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida -ONUSIDA (2014):Informe sobre el acceso a los derechos económicos, sociales y culturales de la población trans en Latinoamérica y el Caribe - Diciembre de 2014. Buenos Aires:Rober Carr Fund
UNICEF (2011):Acción humanitaria para la infancia. Fomentar la capacidad de resistencia.

***

Una aproximación al análisis de las publicidades de bebidas alcohólicas

Christian Dodaro
Equipo: **Ximena Tobi**, **Romina Carsillo**, **Lorena Steimberg**, **Luis Mota**, **Valeria Campos**
UBA, FCS/ Ministerio de Salud, DNSMy A
Dr. en Ciencias Sociales, FCS-UBA
dodarix@gmail.com

Palabras clave: Juventud, Comunicación, Publicidad, Salud

RESUMEN
Este trabajo se centra en los modos en los que desde la publicidad el consumo de alcohol es asociado al éxito, la diversión y la inclusión social y a las transformaciones en el proceso productivo capitalista. Desde allí planteará las posibilidades de trabajo que abre Ley SCA para avanzar en la desnaturalización y en desarmar estigmas.

Introducción

Las estrategias de aproximación al estudio de la influencia de la publicidad en jóvenes que aquí presentamos es parte de una investigación que tuvo por objetivo indagar las conexiones existentes entre las propuestas publicitarias de las marcas de bebidas alcohólicas y las prácticas de consumo de los jóvenes entre 13 y 25 años, entendidas dichas prácticas como consumos culturales, es decir, como formas de producción de distinciones e identificaciones. La misma se realizó como parte de los proyectos de Salud Investiga, Ministerio de Salud de la Nación.

A nivel mundial, el uso nocivo de alcohol causa el 5.9% de todas las muertes y el 5.1% de morbilidad,[228] así como representa un importante factor de riesgo para traumatismos involuntarios y prevalentes en múltiples enfermedades.[229] En el año 2011 la Organización Mundial de la Salud (OMS) señaló al consumo de alcohol como tercer factor de riesgo a nivel *mundial* en morbilidad y primer factor de riesgo para la salud en el continente americano desarrollando el Plan de Acción Global para la Prevención y Control de la Enfermedades No Transmisibles (ENT) el cual se desarrolla desde el año 2013 y hasta el año 2020 con el objetivo de disminuir el consumo de alcohol fortaleciendo políticas multisectoriales tendientes a reducir los factores de riesgo.

La Encuesta de Factores de Riesgo de Enfermedades No Transmisibles del año 2011 advirtió que el consumo regular había aumentado en relación al año 2005 en un 10.7%, y que el grupo etáreo de 18 a 24 años de edad era el segundo grupo de riesgo a nivel nacional. En paralelo, en el año 2011 la Encuesta Nacional sobre Prevalencias de Consumo de Sustancias Psicoactivas indicó que la edad iniciática de ingesta de bebidas con alcohol se situaba en los 13 años,[230] mientras que el Observatorio Argentino de Drogas (SEDRONAR, 2008) señaló que el aumento del consumo de alcohol en menores de 12 a 15 años registraba aumentos significativos, especialmente en los grandes centros urbanos. Asimismo, en cuanto a datos registrados en los ingresos por guardias hospitalarias a nivel nacional, el 8% se vinculó a la ingesta de alcohol previamente a sufrir un accidente casero, y el 27.1% desembocó en accidentes de tránsito. Según datos de la Encuesta Nacional sobre Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas de 20111, un 26.4% de la población de entre 16 y 65 años presenta conductas de riesgo al momento de la ingesta de alcohol. La última Encuesta Nacional de Factores de Riesgo para Enfermedades No Transmisibles del año 2014 indicó una diferencia sustancial entre los resultados del consumo episódico excesivo (definido como consumo de 5 tragos o más en una misma oportunidad en los últimos 30 días) y el consumo de alcohol regular de riesgo (definido como el consumo de un trago promedio por día en mujeres y 2 tragos promedio por día en hombres en los últimos 30 días).

Todo esto nos resume el porqué el consumo de alcohol es un problema desde una perspectiva epidemiológica en tanto esos datos señalan las altas tasas de morbimortalidad en jóvenes y adultos a nivel mundial y a nivel nacional.

---

[228] Tercera Encuesta Nacional de Factores de Riesgo para Enfermedades No Transmisibles, 2013. Dirección de Promoción de la salud y Control de Enfermedades No Transmisibles. Ministerio de Salud de Nación. Estrategia Nacional de Prevención y Control de Enfermedades No Transmisibles.

[229] World Health Organization. Global Status reporto n alcohol and health. Ginebra: WHO, 2014 (acceso 22 de octubre de 2014). Disponible en http://apps.who.int/iris/bitstrean/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf?ua=

[230] Según la Encuesta de Prevalencia de Factores de Riesgo del año 2011, esta ha sido la edad de inicio de ingesta de alcohol a nivel nacional, sin embargo, se sabe desde el Programa Nacional de Prevención Frente al Consumo Excesivo de Alcohol que en algunas regiones del país se dan intoxicaciones de alcohol en niños desde los 8 años según datos de ingreso a guardias hospitalarias.

La investigación de Diz et. al. (2010) sobre usos del tiempo libre en jóvenes nos dan la primera aproximación respecto a edad de inicio, consumo excesivo, cantidad de bebida consumida, situación de consumo, etc. La misma conclusión se repite en otros textos revisados. Dicha investigación se centra en el consumo de alcohol y los modos en los que dicho consumo se trama en las redes de vínculos y acciones que forman parte de las experiencias vitales de nuestros jóvenes. Tal como definen Diz (2010); Urresti (2000); Camarotti (2004) entre otros las salidas nocturnas son uno de los ámbitos donde los jóvenes construyen su identidad. Ello nos lleva a interrogarnos sobre el consumo de alcohol pensando a través de ello el modo en el que los jóvenes relacional ese consumo con su tiempo libre y en el modo en que construyen su identidad y su relación con los otros. Es decir que pensamos el consumo de alcohol como parte de los consumos culturales juveniles[231].

Si tomamos como eje la relación de los y las jóvenes con la cultura y el consumo, podemos decir que los primeros estudios sobre culturas juveniles y modalidades de consumo cultural por parte de jóvenes de distintas clases aparecieron de la mano de Vila (1985), Wortman (1991), Auyero (1992) y Vila y Semán (1999). Auyero afirma, luego de un minucioso trabajo de campo con jóvenes de los sectores populares, que "un nuevo ambiente cultural comienza a ser vivido por los jóvenes de los sectores populares" (1992:148). En la actualidad, los trabajos de Malvina Silba (2008, 2011) y Carolina Spataro (2008, 2011) abordan los consumos de la cumbia y el género romántico, haciendo eje en las mujeres. Además de trabajar junto a otros autores los significados del rock. Aquí, encontramos una amplia gama de estudios que abordan con diferentes miradas la relación de los y las jóvenes con el consumo y las prácticas culturales. Algunos toman el consumo de sustancias como parte de esas prácticas culturales. Como una forma en la que los jóvenes hacen lo que pueden con lo que tienen a mano.

En ese mismo período otros estudios comienzan a problematizar la capacidad de agencia de los jóvenes en relación con las formas en las que la publicidad en tanto producto de un sistema basado sobre el capitalismo industrial, genera estrategias de inclusión de las pretendidas prácticas alternativas. ¿Todo es manejable, adquirible? ¿porque todo valor tiene un precio de venta y uno de compra? Como plantea El Indio Solari: ¿"Nike es la cultura"?[232] Es el momento de conversión de la cultura juvenil en artículo de consumo (a principio de los 90). Y desde el consumo y las prácticas sociales relacionadas a formas particulares de reelaborar ese consumo, acompañado de despolitización, diferenciación a través del consumo. Con la inclusión de cool hunters, los cazadores furtivos son siempre cazados por cazadores profesionales. Las marcas nos han marcado dirá Klein (2001).

En ese escenario, este trabajo intenta aportar una continuidad respecto al uso del tiempo libre y los consumos de los jóvenes durante sus salidas nocturnas. El análisis de las publicidades se realiza con el fin de ver cuánto de las propuestas de las mismas es retomado en las prácticas concretas de los jóvenes. A través de ello se intenta continuar las investigaciones respecto a los modos de ser jóvenes que existen actualmente.

Nuestra pregunta se centra en cómo se relacionan los mensajes publicitarios con el consumo de los jóvenes. Se busca establecer las relaciones significantes entre los discursos publicitarios y las prácticas de consumo de los jóvenes. Ello centrado en cómo problematizar la agencia reflexiva en un espacio regulado por el mercado.[233]

Es por esta razón que analizar las representaciones de los jóvenes, las concepciones que tienen de sus pares, del tiempo libre, del fin de semana, de los valores simbólicos, lugares y situaciones de ingesta de alcohol representados en las publicidades, es fundamental para dar cuenta de dichos procesos que también definen la identidad de la juventud como categoría socio-cultural.

La elección para el estudio de los mensajes publicitarios responde a los resultados publicados por la Encuesta Nacional de Consumos Culturales a cargo del Ministerio de Cultura del año 2013,[234] donde, a partir del relevamiento de distintos consumos, se concluye que la televisión sigue siendo el aparato mas consumido superando a la radio y la internet, con un tiempo promedio de consumo de 2 horas 51 minutos por día. La televisión como medio de comunicación masivo encuentra en las publicidades una manera de persuasión y de invitación al consumo, estrategia de marketing

[231] La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias (2004) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/20120420162808_82.pdf

[232] Líder de una banda de rock nacional

[233] Para ampliar información sobre los procesos de mercantilización del ocio y su influencia en el consumo de bebidas con alcohol en jóvenes ver Baigorri Agoiz y Chavez Carrillo "Botellón: más que ruido, alcohol y drogas (La Sociología en su papel)". (2006)

[234] Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno Digital (2013). Secretaria de Cultura de Nación, Sistema de Información Cultural de la Argentina (SinCa) dependiente de la Dirección Nacional de Industrias Culturales.

desarrollada para distintos segmentos de la población de acuerdo a su edad y a su nivel socio económico. Las publicidades de bebidas alcohólicas son un instrumento que busca promocionar el producto y aumentar sus ventas. Para ello, las publicidades se valen de distintos recursos que les permiten persuadir a los televidentes. *definiciones más de fondo"*[235]*.*

Una de las cuestiones que no se habían percibido en el Proyecto, y luego fue incluida en el trabajo, fue la actividad y presencia de los jóvenes en internet y la referencia que las páginas de las marcas de bebidas con alcohol tienen. Por ello, a la investigación sobre las publicidades se le sumó un trabajo de relevamiento y análisis de las fanpages de las marcas disponibles en la red social Facebook.

Metodología

La perspectiva teórica de este trabajo se enmarca dentro de los problemas abordados por el enfoque semiótico y antropológico-cultural. Desde este marco general es posible, además, estudiar el problema de la significación y del sentido como una dimensión central de los fenómenos sociales, respondiendo así al eje de las problemáticas que se plantearon en esta investigación. El abordaje cultural, por otra parte, permite relacionar y articular medios masivos, cultura y sociedad.

El interés de la investigación estuvo puesto principalmente en cómo se construye el discurso publicitario para interpelar al destinatario de manera de motivar la conducta de consumo de bebidas alcohólicas, cómo se representa la juventud, entendida como categoría socio-cultural, qué escenarios se presentan, qué situaciones de consumo de dichos productos, qué valores simbólicos se materializan y a través de qué modalidades, etc.

En la búsqueda de invariantes en el análisis de las campañas publicitarias, se utilizaron algunas herramientas teóricas que se desarrollarán a continuación:

El estudio de las estrategias discursivas permite definir los contratos de lectura que se establecen en cada campaña.[236] Verón sostiene que la enunciación es el contrato. En consecuencia, el estudio de las modalidades enunciativas, entendido como un nivel de análisis del funcionamiento discursivo, permitió comprender qué es lo distintivo de cada campaña en el medio televisivo de la televisión abierta y de las fanpages.[237]

Con el estudio de la enunciación[238], se pudo describir un nivel de funcionamiento del discurso que permitió conocer cómo se construye la imagen del enunciador, la marca, del destinatario y del nexo entre ambas entidades.[239]

El contrato de lectura se define a través del nexo que se establece entre el enunciador y el destinatario a través de distintos elementos: relación texto-imagen, dispositivos de apelación, música,

[235] http://www.eldiaonline.com/hoy-el-consumo-de-alcohol-esta-asociado-a-la-intoxicacion/

[236] El contrato de lectura es el modo en que cada medio construye la relación con el destinatario.

[237] Este concepto se sitúa dentro de uno de los niveles del funcionamiento del discurso: el plano de la enunciación (que se refiere a las modalidades del decir), el segundo nivel corresponde al plano del enunciado (orden del contenido). Es importante tener en cuenta esta división, porque es en el plano de la enunciación donde se visualizan diferencias en los contratos de lectura que no son perceptibles desde un análisis de contenido. A parte de esta aclaración, Verón plantea que un mismo contenido puede ser tomado a cargo por estructuras enunciativas muy diferentes, como por ejemplo: la aserción, la orden, la interrogación, el registro impersonal, etc. Como "… en cada caso de las estructuras enunciativas, el que habla (enunciador) se construye un lugar, posiciona de una manera determinada al destinatario y establece así una relación entre estos dos lugares", Verón concluye que "el conjunto de estas estructuras enunciativas constituye el contrato de lectura que el soporte propone al lector". (E. Verón, "El análisis del contrato de lectura: un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los media" en Les media: experiences, recherches actuelles, Aplications, IREP, París, 1985, Mimeo).

[238]El concepto de enunciación utilizado aquí responde a la definición de Benveniste: "En tanto que realización individual, la enunciación puede definirse, en relación a la lengua, como un proceso individual de utilización. El objeto de análisis queda así planteado como el acto mismo de producir enunciado, y no como el texto del enunciado. Lo que interesa al análisis es la relación del locutor con lo que dice, que es en definitiva lo que determina su enunciación. Según Benveniste: "El acto individual de apropiación de la lengua introduce al que habla en su habla. La presencia del locutor en su enunciación, hace que cada instancia de discurso constituya un centro de referencia interna. Esta situación se manifestará por un juego de formas específicas cuya función es poner al locutor en relación constante y necesaria con su enunciación". Esta definición de Benveniste coloca al sujeto del discurso en su propia producción. Y, por lo tanto, es un proceso de semantización de la lengua, que es " la interrelación, en los enunciados, de los elementos de la lengua y lo extralingûístico, interrelación efectuada por un sujeto enunciador del cual se puede encontrar sus marcas, sus trazas en los enunciados bajo la forma de rasgos particulares o de modelizaciones" (Lucrecia Escudero, Los problemas teóricos de la enunciación).

[239] Tanto el enunciador como el destinatario son entidades discursivas, abstractas, que no se deben confundir con el emisor y el receptor. En un discurso, el dispositivo de la enunciación comporta los siguientes elementos: a) la imagen del que habla (enunciador). Se vincula a la relación del que habla con lo que dice. b) la imagen a la que el discurso va dirigido (destinatario), el enunciador constituye al destinatario en el texto. c) la relación entre el enunciador y el destinatario, que es propuesta por el discurso del soporte. (E. Verón, Cuando leer es hacer: la enunciación en el discurso de la prensa escrita, Mimeo, 1989).

movimientos de cámara, uso de polifonías, tipos de planos, etc. Estos rasgos construyen la relación entre el discurso del soporte y sus destinatarios.

En la instancia del reconocimiento, se efectuaron grupos focales en cada provincia. Cada uno conformado por alrededor de entre 8 y 10 personas. De esta manera, se articularon ambas instancias para poder responder a los objetivos de la investigación.

Para articular ambas instancias: la producción publicitaria sobre el consumo de bebidas alcohólicas generada por las marcas y el discurso de los jóvenes sobre su propia práctica de consumo de alcohol, nos resultó clave el concepto de estilos discursivos sociales propuesto por José Luis Fernández, ya que vincula discursos y segmentos sociales, las dos entradas analíticas con que trabajamos. En palabras del autor, el estilo discursivo social se refiere a "la dimensión específicamente textual de la dimensión significante de los fenómenos sociales. Se trata entonces con el conjunto de los modos de producción y de lectura de textos con los que una sociedad (o un sector dentro de ella) delimita, en el momento histórico de su vigencia, las fronteras discursivas que la diferencian con otras sociedades (o, en caso de tratarse de sectores, con otros dentro de la misma)" (Fernández, 1995: 4).

El estilo discursivo social está compuesto por tres tipos de atributos: 1) los modos en que la sociedad circunscribe al segmento social y a su vez, éste se diferencia frente al conjunto; 2) las costumbres de producción y recepción discursiva del sector social, es decir los medios, géneros y estilos textuales con los que tiene contacto habitual; 3) los intercambios discursivos al interior del segmento, los modos en que construye el mundo desde su propia perspectiva.

Para la indagación del primer conjunto de atributos del estilo discursivo social se utilizaron Bibliografía sobre juventud, sus conflictos y su realidad actual.

El segundo tipo de atributos fue explorado a través tanto de fuentes secundarias con datos de nivel nacional, como con la realización de cuestionarios a los participantes, previo a la realización de los grupos focales, de los cuáles también surgió el material de análisis para definir el tercer tipo de atributos. En síntesis, el análisis de las invariantes discursivas de nuestros dos corpus nos permite arribar a la circunscripción de estilos discursivos sociales respecto del consumo de alcohol, que funcionan como vasos comunicantes entre los discursos de las marcas y las prácticas de los jóvenes consumidores.

Circulación, desafíos y dificultades

En función de lo relevado, la mayor parte del caudal publicitario se ubica en la franja de 22 a 01 horas, fragmento en el que a su vez se transmiten las publicidades de bebidas alcohólicas. No fue posible disponer de información sobre los ratings de los canales de aire, dato que no se encontraba lo suficientemente sistematizado y accesible. Al respecto fueron consultados los propios canales, diversas consultoras de marketing y publicidad y la propia IBOPE, quienes no estuvieron dispuestos a brindar esta información. Esperamos que la puesta en marcha del flamante Sistema Federal de Medición de Audiencias (SIFEMA) brinde solución a futuros requerimientos en la continuidad de esta investigación. Por otro lado, se consideró la Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno Digital, llevada adelante en el 2013 por el Sistema de Información Cultural de la Argentina (SinCA), que provee información de gran relevancia para esta investigación en relación los usos y percepciones de los argentinos sobre sus consumos culturales.

El estudio, llevado adelante en las regiones de NEA, NOA, Cuyo, Centro y Patagonia, indica que la televisión es el medio audiovisual más elegido por los argentinos, dentro de los cuales los adolescentes de 12 a 17 años se dedican en un 89 por ciento y los jóvenes de 18 a 29 años en un 78 por ciento (SINCA, 2014). Con un promedio general de visualización de 2.47 horas, los canales más vistos son Telefé, Canal 13, Canal 9, Televisión Pública - Canal 7, y América, lo que fue tenido en cuenta para la selección de los canales relevados en conjunto con el AFSCA.

En la actualidad, muchas marcas están presentes en las redes sociales y generan contenidos transmedia, contemplando que deben hacerlo "con un objetivo claro que constituya el punto de partida para la creación de un plan de comunicación 2.0. que esté alineado con los atributos identitarios de la marca" Fuentes (2011: 24). La posibilidad de tener un vínculo en tiempo real, conocer la opinión de los consumidores, detectar falencias o propuestas de mejora constituye una herramienta fundamental para customizar la relación empresa, marca y producto con la comunidad de consumidores.

Hemos analizado discursivamente las publicidades de bebidas alcohólicas que fueron exhibidas en el período marzo - setiembre de 2014 para conocer y comprender el juego de recursos discursivos a partir del cual cada marca está buscando vincularse con su público real y potencial.

Con el primero, para reafirmar su relación y fidelizarlos; con el segundo, apostando a generar algún tipo de vínculo, al menos en su memoria, que a futuro pueda traducirse en una práctica de consumo.[240]

Para realizar el análisis de las publicidades se abordaron sus dimensiones retóricas, temáticas y enunciativas.[241]

Para operativizar la observación de cada una de las dimensiones de análisis construimos un conjunto de elementos a trabajar. Ninguno de los elementos es tenido en cuenta en sí mismo como tampoco lo es cada dimensión aislada de las otras sino que es el sistema, la articulación de los elementos y procedimientos discursivos los que conforman el sentido en cada publicidad.

Para aproximarnos a la dimensión retórica tuvimos en cuenta el uso de expresiones lingüísticas y entonaciones, los tipos de planos y encuadres, la duración de los planos, la velocidad del montaje, el uso de la música, la forma en la que se articula el ritmo de los planos y el de la música entre sí, las figuras retóricas utilizadas y los recursos gráficos.

Para observar la dimensión temática nos interrogamos con qué sentidos se asocia el consumo de bebidas, cuáles son las formas creativas de la publicidad que se utilizan, qué tipo de situaciones se narran, cuáles son los personajes principales y los personajes secundarios, cómo son las locaciones, cómo están ambientadas, qué elementos se destacan, qué significa para esa publicidad ser "divertido", "exitoso", etc, cuáles son los lugares comunes y los razonamientos evocados y cuál es la promesa del producto.

Lo enunciativo refiere a la construcción en el discurso de una situación comunicacional entre las figuras textuales de quienes emiten el mensaje, la marca, el producto, un personaje: enunciador/es, de quienes los reciben, los enuniciatarios (Steimberg, 1993), así como la relación que se construye entre ambos en el discurso: asimétrica> informativa, asimétrica>de autoridad, cómplice, etc.

[240] Se analizaron un total de 30 publicidades: Vamos carajo - Quilmes (cerveza); Con qué se van a encontrar - Quilmes (cerveza); Mundial 86 - Quilmes (cerveza); Conductor Designado - Quilmes (cerveza); Tributo al poder de los encuentros - Quilmes (cerveza); Onomatopeyas - Isenbeck (cerveza); Sillón heladera - Isenbeck (cerveza); Hombre básico - Isenbeck (cerveza); Cerveza posta - Isenbeck (cerveza); Perfeccionistas - Stella Artois (cerveza); Estamos todos en la misma (carnaval) / corte de rostro - Brahma (cerveza); Estamos todos en la misma (carnaval) / fideos - Brahma (cerveza); Estamos todos en la misma (carnaval) / sonidos - Brahma (cerveza); En el fondo todos pueden ser buena onda / cajera - Brahma (cerveza); En el fondo todos pueden ser buena onda / mozo - Brahma (cerveza); Rise as one - Budweiser (cerveza); Estamos todos de acuerdo - Fernet Branca (aperitivo); Héroe - Gancia One (aperitivo); Italianizate - Gancia (aperitivo); Brindamos por los que se brindan - Vino Toro (vino); Festejo - Termidor (vino); Tener principios - Trapiche (vino); Desenojados - Alaris (vino); Lacrado - Don Valentin (vino); Carlaluis - Alma Mora (vino); Move-lo - Frizze); Vecino Delay - Frizze; Mano - Frizze; Fémur - Frizze; Está en vos - Smirnoff (vodka)

[241] Por dimensión retórica entendemos “todos los mecanismos de configuración de un texto que devienen en la combinatoria de rasgos que permite diferenciarlo de otros” (Steimberg, 1993). Por “rasgos” nos referimos a los elementos formales y a los recursos y figuras que inciden sobre la organización textual. Ello implica prestar atención a posiciones de cámara, encuadres, composición, fotografía, uso de la música, entre otros elementos.
Lo temático “hace referencia a acciones y situaciones según esquemas de representatividad históricamente elaborados y relacionado, previos al texto” (Steimberg, 1993: 48) y se analizará en relación a temas y motivos. Un motivo es un elemento menor, circunscribible sobre la superficie textual, mientras que los temas sostienen todo un texto o gran parte de él, y pueden pensarse como el resultado de la articulación de los motivos. Desde aquí relevaremos los espacios donde suceden las acciones, los temas recurrentes y los modos en los que se desarrollan, la construcción de personajes, etc.
Lo enunciativo refiere a la construcción en el discurso de una situación comunicacional entre las figuras textuales de quienes emiten el mensaje —la marca, el producto, un personaje: enunciador/es— de quienes los reciben, así como la relación que se construye entre ambos en el discurso: asimétrica> informativa, asimétrica>de autoridad, cómplice, etc.
Partimos para el análisis de la identificación de rasgos, tal como los describimos, que son propiedades significantes presentes en la superficie textual. Sin embargo, estos rasgos nos reenvían a otras series discursivas y culturales, que funcionan como condiciones de producción y/o de reconocimiento del discurso analizado.







Del análisis de cada marca se desprende una serie de invariantes. En base a ellas se realizó el diseño de la guía de los grupos focales elaborada en relación al análisis de conceptos y categorías propuestas por las publicidades de bebidas alcohólicas.

La primera conclusión a la que se ha arribado es la omnipresencia de la propuesta del consumo de alcohol en los espacios de tiempo libre y de nocturnidad. Las motivaciones que proponen el consumo del producto, sea ya sea licor, cerveza o aperitivos, no se centran en las calidades o cualidades del mismo, sino en formas de identificación de la marca con un tipo de consumidor.

Ello implica un potente refuerzo a la naturalización del consumo de alcohol en toda instancia de ocio o tiempo libre en la que se realicen actividades compartidas con grupos de amigos, tanto como la música y la promesa de diversión.

Este rasgo tiene implicancias en las formas que se interpela a los destinatarios dado que los discursos plantean que el consumo de alcohol es necesario para la diversión y la integración en distintos grupos sociales con el riesgo de generar una estigmatización del no consumidor. Se constituye una sociedad de consumo que integra a todas y todos los consumidores y excluye a quienes no desean consumir.

Es interesante destacar que las publicidades apuntan a reforzar la identificación y afinidad con la marca. De esta manera, los procedimientos discursivos empleados en cada caso, van configurando un horizonte de expectativas que responde y resignifica los valores simbólicos compartidos, tales como: la amistad, el placer de compartir, la fiesta, comunidades de afinidad. Asimismo cabe mencionar los lugares comunes representados y en consecuencia, a lo que se asocia el ser joven: *el sabor del encuentro, el disfrute con amigos, la actitud de vivir el momento, jugársela por los amigos, etc*. Es en este marco en el cual no se representan situaciones de conflictividad social, ni de responsabilidad, como la escolaridad, o instituciones académicas.

Además se ha encontrado, en todos los casos un consumidor urbano, clase media, varón. Las mujeres en pocas ocasiones tienen roles activos en la interacción o la conquista. El consumo se realiza en Boliches, Casas con piletas que remiten a fiestas privadas o Bares. La mayoría de los casos remiten a situaciones de nocturnidad y de tiempo libre, distanciado de las obligaciones laborales. Se presentan situaciones divertidas, momentos de socialización y de posible conquista amorosa.

Análisis de fanpages de Facebook

Como quedó expresado en el punto “Circulación, desafíos y dificultades” dentro del apartado metodológico la cultura de la convergencia le otorga a los receptores un rol de productores de mensajes mediatizados como no había ocurrido en las etapas anteriores de la historia de los medios de comunicación. El networking implica la multiplicación de nodos emisores. Como afirma Carlón “los usuarios desde que abren sus ‘páginas personales’ en Facebook se convierten en medios de comunicación” (Carlón, 2012: 182).





Invariantes análisis fanpages

Como se dijo, la inclusión de las fanpages en nuestro estudio surge del escenario transmediático de la comunicación de marca actualmente. Desde ese punto de vista, encontramos en las publicaciones de las cinco marcas analizadas referencias a temas ya detectados en las publicidades televisivas.

Se construyen el mundo de la socialidad, la noche, el fin de semana, la diversión y el encuentro entre amigos, aunque cada una se apoya más claramente en alguno de esos campos semánticos y lo hace con diversos tonos. Todos ellos, sin embargo, conforman uno que podemos denominar: la bebida en situación, entramada en la práctica misma del consumo. Así se suceden en videos y fotografías las escenas de grupos de amigos en boliches o bares compartiendo un trago o una cerveza. Allí la bebida alcohólica está presente para alentar la conquista y la seducción de un/a compañero para disfrutar la ocasión.

Grupos focales

Al interrogarnos sobre las distintas formas de generar disposiciones para el consumo de bebidas con alcohol, surgió la necesidad de obtener datos cualitativamente relevantes y culturalmente pertinentes para explicar la ya cuantitativamente probada influencia de la publicidad en las disposiciones al consumo. La metodología implementada permitió establecer cómo se producen relaciones y vinculaciones entre propuestas publicitarias y los modos de consumo en relación a los objetivos de la investigación.

Los datos obtenidos sin embargo, no son extrapolables a un universo mayor por haber sido implementadas las técnicas de recolección de datos en grupos no necesariamente representativos de la población total.

A partir del análisis de las publicidades y páginas de Facebook se construyó una serie de interrogantes a responder en los grupos focales implementados en cada provincia:

- La diferencia nocturna/diurna: ¿La dicotomía día-noche está vinculada al “disfrute” nocturno versus lo “diurno” y la actividad productiva? ¿Las formas de habitar la noche y el día son diferentes?
- La diferencia semana/fin de semana: ¿Se asocia la semana a la actividad controlada ligada al “deber ser” (estudiar, trabajar) en contraposición a un fin de semana ligado al descomprimir y la actividad descontrolada?
- El desenfreno del “ser joven” y el consumo de alcohol: ¿Por ser “joven” se consume alcohol y se “proyectan” actividades de “levante”? ¿Siempre se es heterosexual cuando se está de levante en un boliche? ¿Cómo se alude a hombres y mujeres adultos en las publicidades?
- La asimetría ante el consumo: Cuando se sale con amigos y amigas, ¿todos toman lo mismo como promueven las publicidades o se toman bebidas diferentes? ¿Por qué esto sucedería o no? ¿qué dicen los amigos y amigas si no se consume alcohol?
- Ser urbano y consumir en la ciudad: Si en las publicidades sólo aparecen jóvenes del ámbito urbano. ¿Cómo es el consumo en ambientes rurales o semi rurales? ¿Cómo se comparten los momentos entre pares? ¿Qué formas toman esos momentos?

- Géneros y consumo de alcohol: ¿Cómo sé piensan los jóvenes como adultos? ¿Qué sentido le dan a la ingesta de alcohol? ¿cuáles son los roles y estereotipos de género implicados en la situación de consumo de alcohol? al varón que no consume alcohol o consume poco, ¿alguien lo enjuicia? ¿y a la mujer?
- La distinción y el consumo: ¿La ingesta de unas bebidas y no de otras otorga una mirada valorativa distinta? ¿Eso es percibido como distinción?
- El consumo de bebidas alcohólicas y el rito de pasaje a la adultez: ¿Bajo qué formas los jóvenes se auto perciben como "adultos" a través del consumo?

Una vez identificadas las dimensiones salientes del análisis se generaron las guías de pautas según los subgrupos definidos, 13 a 17 y 18 a 25 años. En las mismas se estableció la manera de intervenir en la discusión por parte del moderador al coordinar los focales.

Además de la guía se elaboró un cuestionario autoadministrado para relevar en los participantes cuestiones socioeconómicas, consumos culturales y consumos posibles de bebidas con alcohol antes del comienzo del grupo focal.

En relación a los grupos focales, cabe destacar que se diseñaron dos dinámicas para generar un espacio propicio para la indagación de las prácticas y representaciones juveniles en torno a lugares, momentos, instancias y prácticas asociadas al consumo de alcohol como la diversión, el fin de semana y el encuentro con amigos.

En la primera de ellas, el "mapa de la diversión", se propuso trabajar en grupos para la descripción de lugares, situaciones y actores relacionados con el consumo de alcohol un fin de semana desde dos perspectivas: una real y otra ideal. De esta manera se apuntó a indagar tanto desde el relato de las prácticas concretas y cotidianas de los jóvenes como de sus expectativas e imaginarios en torno a ellas.

La segunda actividad, "visionado de imágenes", tuvo por finalidad relevar las representaciones de los jóvenes en relación a la publicidad de las bebidas alcohólicas, las formas y situaciones de consumo de alcohol y el valor simbólico de las publicidades y las marcas.



Conclusiones focales

El análisis de lo expresado por los jóvenes en los grupos focales permite afirmar que hay aspectos recurrentes y series semánticas que se van cruzando respecto del consumo de bebidas con alcohol en las percepciones de los jóvenes en todas las provincias donde se implementó el estudio. Por ejemplo, la alta valoración de la socialidad entre pares, donde los amigos, que ven diariamente, son figuras permanentes en la vida de jóvenes; la organización de la semana en torno a obligaciones asociadas a labores productivas como el estudio y el trabajo; aunque es importante señalar que en la muestra no hubo sujetos sin escolarizar; y la dedicación del fin de semana a la relajación, el encuentro con amigos, el disfrute y la diversión en contraposición al tiempo productivo de las responsabilidades.

Tal como se propone en el discurso publicitario analizado, la presencia de bebidas con alcohol se encuentra fuertemente arraigada en las salidas nocturnas, estableciéndose una relación casi directa entre su consumo y la posibilidad de diversión en estos espacios. Otro elemento que se asocia con esta propuesta es la relación casi directa entre edad de inicio del consumo y edad en que se empezó a salir de noche y a los boliches.

El sábado a la noche aparece entonces como el momento clave para dedicar a la diversión. Y en ese momento de la nocturnidad del sábado, el consumo de alcohol tiene un lugar central. Sin importar cuáles sean las motivaciones al consumo, la presencia de la bebida con alcohol está naturalizada en la situación de encuentro y festejo para diversión.

En la cotidianeidad, el consumo de alcohol está condicionado por la disponibilidad de recursos económicos que cambian en función del presupuesto disponible y determina cantidad y calidad de lo que se consume. Así, por un lado están las bebidas preferidas y por otro las bebidas accesibles. Las bebidas preferidas son la cerveza y el fernet. El vino, en sus versiones más económicas (de caja) se menciona como la última opción y si bien tiene una percepción negativa por parte de los jóvenes, también dicen preferirlo antes que nada. A su vez, tiene gran presencia la mezcla de la bebida alcohólica con gaseosas o bebidas energizantes.

La motivación para el consumo de bebidas alcohólicas entre los adolescentes, desde que inician alrededor de los 13 o 14 años, es conseguir el efecto transformador que el alcohol promete, principalmente, la desinhibición. Sin embargo, el efecto transformador prometido convive con el reconocimiento del efecto negativo y la temida pérdida de control. De esa manera, el supuesto autocontrol frente al consumo de bebidas alcohólicas y la llamada cultura alcohólica entendida como saber hasta dónde tomar para no emborracharse fueron mencionadas como prácticas de alta valoración por parte de los jóvenes.

En cuanto a las publicidades, en la mayor parte de los casos, la recordación de las publicidades fue baja entre los participantes, en términos individuales, aunque en términos grupales la misma tuvo un nivel entre medio y alto. Esto significa que si bien la mayoría de los participantes no recordaban las publicidades al ver las imágenes, por lo general uno o dos líderes de opinión de cada grupo sí lo hacían y actuaban como una suerte de “líderes de opinión” a partir de los cuales el resto comenzaba a identificar cuestiones referidas a la publicidad como la marca, situaciones, personajes y slogans. En cuanto al motivo por el cual recuerdan las publicidades, los participantes afirmaron que el hecho de que siempre las pasan siempre en la televisión como una de las primeras razones.

Es interesante destacar que en la instancia del reconocimiento de marcas operan en el discurso de los adolescentes y jóvenes otros textos que devienen de otras prácticas de consumo, de sus representaciones acerca de determinados grupos sociales y categorías que inciden en los efectos que las imágenes publicitarias, inducidas artificialmente por los coordinadores de los focales, generaron en los primeros.

Conclusiones finales

Considerando el análisis del entrecruzamiento entre el discurso de las marcas y el de los jóvenes, podemos afirmar una circularidad entre las propuestas de las marcas y las representaciones de los jóvenes. Tal como hemos observado a la largo de la investigación, a través de las distintas “realidades” relevadas en los focales, las opciones de consumo propuestas por las marcas son recibidas y reinterpretadas, pero en todas ellas es patente el poder de naturalización de la propuesta de consumo. En ella se propone una diferenciación y distinción a través de la práctica cultural de consumir una marca en particular, siempre regulada por las ofertas del mercado. Tal como hemos visto en el apartado del análisis de publicidades el alcohol siempre está presente en la práctica juvenil de diversión y nocturnidad, no se venden atributos y beneficios del alcohol, en tanto producto, sino que ya están establecidos.

Es importante destacar que en el caso de los adolescentes de 13 a 17 años, la iniciación en el proceso de ingesta de alcohol está vinculada a la búsqueda de sensaciones nuevas, a ciertos elementos de rito de paso, que coinciden con sus discursos relacionados con el desafío, la transgresión. El momento de las primeras salidas nocturnas coincide con el inicio del consumo regular de alcohol.

Este rasgo tiene implicancias en las formas que se interpela a los destinatarios dado que los discursos plantean que el consumo de alcohol es necesario para la diversión y la integración en distintos grupos sociales con el riesgo de generar una estigmatización del no consumidor. Se constituye una sociedad de consumo que integra a todas y todos los consumidores y excluye a quienes no desean consumir.

Responder nuestra pregunta sobre las disposiciones al consumo que generan las publicidades de marcas de bebidas alcohólicas nos obliga a pensar un punto de partida de la generación de esas disposiciones. Allí es donde habría que intervenir desde las políticas públicas para crear las condiciones para un cambio de hábito en el consumo de alcohol de los jóvenes.

Si las marcas están representando ciertas prácticas propias de los jóvenes hoy: las marcas nos llevan de vuelta a los jóvenes. ¿Entonces tenemos la causa y el efecto en el mismo punto? ¿Cómo ese funcionamiento de las marcas como "espejo" está generando disposiciones al consumo?

Así las fiestas, la diversión, las situaciones de seducción, los momentos compartidos con amigos son los escenarios en los que la bebida alcohólica se ha entramado socialmente. Este espacio significante es naturalizado por los jóvenes consultados. A partir de allí el consumo excesivo puede darse por juego, por búsqueda de límites o por desconocimiento, según plantean los jóvenes.

Por ello consideramos que este trabajo es un interesante aporte a la discusión en torno a los avances en cuanto a la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual Nº 26.522 y las acciones del Estado en el marco de las defensorías y observatorios de medios y publicidad para garantizar el acceso a información completa para la toma de decisiones, así como para aportar al desarrollo de políticas y acciones comunicacionales preventivas y de promoción de la salud ligadas a la perspectiva de atención primaria de la salud.

Bibliografía

Ancery, P. (2005) “La cerveza, el hit del momento”, disponible en http://www.adlatina.com/adlatina-magazine/adlatina-magazine-15.

Baigorri Agoiz, A. J. y Chaves Carrillo, M. (2006) “Botellón: más que ruido, alcohol y drogas (La Sociología en su papel)”. En *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, Nº. 6, 2006 , pags. 159-173.

Blázquez, Gustavo (2007) “Noches Cordobesas: Danza y subjetividades juveniles en la Córdoba contemporánea” Ponencia presentada en 1ª Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes. La Plata: UNLP.

Boletín de Vigilancia Enfermedades No Transmisibles y Factores de Riesgo Descripción epidemiológica de la morbimortalidad (2014) por lesiones de tránsito en Argentina.

Bourdieu, Pierre (1979) “La Distinción”, Ed. Taurus.

Cabedo Sánchez, M. Carmo y Martins, Humberto (2002) “Tracos nocturnos (Percursos juvenil na noite do Bairro Alto)” en *Tracos y riscos de vida*. Porto: Ambar.

Camarotti y Di Leo en http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v5n8/v5n8a02.pdf

Camarotti, A. C., Di Leo, P. F. y Adaszko, D. (2009) “Tensiones entre consumos y usos de drogas en jóvenes de tres ciudades de Argentina” ponencia presentada en *XXVII Congreso ALAS “Latinoamérica interrogada”*, Buenos Aires.

Camarotti, A. C., Di Leo, P. F., Kornblit A. L. (2007) “Ocio y tiempo libre en los jóvenes”. En A. L. Kornblit (coord.), *Juventud y vida cotidiana.* Buenos Aires, Biblos.

Capriotti, P. (2009). *Branding Corporativo*. Chile: Libros de Empresas.

Carlón, M. (2012) “En el ojo de la convergencia. Los discursos de los usuarios de *Facebook* durante la transmisión televisiva de la votación de la ley de matrimonio igualitario”, en Carlón, M. y Fausto Neto A. (comps.) *Las políticas de los internautas*, Buenos Aires, La Crujía.

Chaves, Mariana (2007) “Salir de noche: ejercicios de autonomía juvenil en tiempos y espacios nocturnos” en: *Revista Acceso Directo* Nº 2. Rosario: Dirección de Juventud, Municipalidad de Rosario. pp.99-119

Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades, Comisionado Regional para la Droga de la Junta de Castilla y León (2011) Impacto de la publicidad en los hábitos de consumo de bebidas alcohólicas de los adolescentes de Castilla y León.

Consejo Municipal de la Salud (2015*): Informe Sociodemográfico*, Dirección de Salud Mental de Villa María, Villa María.

Córdoba, María Liliana y Morales, Susana (2013): *Aportes para el desarrollo de la televisión digital abierta. Informes de I+D del Programa Polos Audiovisuales Tecnológicos*, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

Dodaro (2012) Sobre el saber médico y el (o los) discurso(s) hegemónico(s) ¿Cambio de perspectiva o cambio de significantes?, Mesa de Comunicación y Salud, Jornadas Carrera Ciencias de la Comunicación, FCS, UBA.

Dubet, F. y Martuccelli, D. (2000) *¿En qué sociedad vivimos?* Buenos Aires: Losada.

Eco, U. (1979) “El Lector Modelo”, en Lector in Fabula. La Cooperación Interpretativa en el Texto Narrativo, Ed. Lumen, Barcelona.

Elbaum, J. (1997) *Que siga el baile. Discriminación y racismo en la diversión nocturna*. Buenos Aires: CBC-UBA.

Fernández, J.L. (1995) “Estilo discursivo y planeamiento comunicacional”, en *Oficios Terrestres* Nº1, La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

Fernández, J.L. (2014) “Periodizaciones de idas y vueltas entre mediatizaciones y músicas”, en Fernández, J.L. (coord.) *Postbroadcasting. Innovación en la industria musical*, Buenos Aires, La Crujía.

Fuentes, G (2011). “Plan de Comunicación 2.0” disponible en http://www.reddircom.org/pdfs/Revista%20Imagen%20y%20Comunicacion%20N18.pdf

Jenkins, H., (2008) "Adoración en el altar de la convergencia: Un nuevo paradigma para comprender el cambio mediático", en *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós Ibérica.

Kornblit A., Mendes Diz A., Adaszko D. Salud y Enfemedad desde la Perspectiva de los Jóvenes. Documento Nº 47 del Instituto Gino Germani

Kornblit, A. L. y Adaszko, D. (2008) “Violencia y discriminación en el ámbito de la escuela media”. En VVAA, *Investigaciones por la diversidad. Publicación de los trabajos distinguidos con el Premio a la Producción Científica sobre Discriminación en la Argentina*. Buenos Aires: INADI.

Kornblit, A. L., Mendes Diz, A. M. y Adaszko, D. (2006) *Salud y enfermedad desde la perspectiva de los jóvenes. Un estudio en jóvenes escolarizados de todo el país*. Documento de Trabajo Nº 47, IIGG, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
Kornblit, Ana Lía (2007) "Metodologías cualitativas en ciencias sociales", Ed. Biblos.
Laespada, M. T. Y J. Pallarés Gómez (2001) Informe sobre Juventudes. Revista de Estudios de Juventud. Instituto de la Juventud. Septiembre 2001. España. ISSN 02114364.
Laespada, M. T. Y J. Pallarés Gómez (2001) Informe sobre Juventudes. Revista de Estudios de Juventud. Instituto de la Juventud. Septiembre 2001. España. ISSN 02114364.
Machado Pais, José (2003) *Culturas juvenis*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
Marafioti, Roberto (2003) "Los patrones de la argumentación". Ed. Biblos.
Margulis, M. (comp.) (1994) *La cultura de la noche. Vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
Mata, María Cristina (1997): *Públicos y consumos culturales en Córdoba*, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
Mendes Diz A. y Di Leo P. Me miró mal. Violencia y discriminación en las salidas nocturnas de jóvenes de tres ciudades argentinas. (2009) Síntesis Forense (en prensa)
Mendes Diz, A. M. y Schwarz, P. (2009) "Androcentrismo. Una violencia encubierta en las relaciones entre jóvenes". Ponencia presentada en el I Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad.
Merton, Robert K. (1992) "Teoria y estructuras sociales", F.C.E.
Ministerio de Salud de Nación, Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones, 2011. Lineamientos normativos para la atención integral de la población frente al consumo excesivo de alcohol y otras sustancias psicoactivas Normativas publicadas en http://www.msal.gov.ar/saludmental/index.php/informacion-para-equipos-de-salud/publicaciones
Observatorio Integral de la Región (OIR) - Instituto de Extensión, Universidad Nacional de Villa María (UNMV): *Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU-INDEC) - Aglomerado Villa María-Villa Nueva - Operativo 2013 (Tercer Trimestre),* Villa María, 2014.
Observatorio Integral de la Región (OIR) - Instituto de Extensión, Universidad Nacional de Villa María (UNMV): *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 - INDEC. Resultados definitivos de población para la provincia y el Dpto. General San Martín*, Mayo 2013.
Plan Nacional de Salud Mental. Disponible en: http://www.msal.gov.ar/saludmental/index.php?option=com_content&view=article&id=247:se-aprobo-el-plan-nacional-de-salud-mental&catid=4:destacados-slide247
Reguillo, Rossana (2000) *Emergencia de culturas juveniles*. Estrategias del desencanto. Buenos Aires: Norma.
Ribes, X. (2007) "La Web 2.0. El valor de los metadatos y de la inteligencia colectiva", en *Revista Telos* Nº 73, octubre - diciembre 2007. Disponible en: http://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articuloperspectiva.asp@idarticulo=2&rev=73.htm
Schwarz, P. K. N. y Mendes Diz, A. M. (2009) "Abordaje teórico y sociohistórico de las transformaciones de la familia. Su realidad actual desde la mirada de los jóvenes". Ponencia presentada en Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social. La Falda, Córdoba.
SCOLARI, Carlos (2008): *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*, Barcelona: Gedisa.
Semprini, A. (1995) *El marketing de la marca.* México. Paidós
Silba, Malvina (2007) "El baile de las pibas, las piñas de los pibes (o viceversa): sobre feminidades y masculinidades en jóvenes de sectores populares" Ponencia presentada en 1ª Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes. La Plata, UNLP.
Simmel, G. (2002) *Cuestiones Fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.
Sistema de Información Cultural de la Argentina (2014*): Encuesta de consumos culturales y entorno digital. Informe 2: Computadora, internet y videojuegos e Informe 3: Audiovisual*, Dirección Nacional de Industrias Culturales, Ministerio de Cultura de la Nación.
Disponibles en: http://sinca.cultura.gob.ar/sic/encuestas/archivos/videojuegos-01-a4.pdf y http://sinca.cultura.gob.ar/sic/encuestas/archivos/audiovisual-01-a4.pdf
Sznaider, B., Tobi, X. (2012) "Instituciones en la red: cuando el público se hace usuario" (inédito). Disponible en: https://es.scribd.com/doc/116701859/Instituciones-en-la-red-cuando-el-publico-se-hace-usuario-Entre-los-discursivo-y-la-accion-work-in-progress
Steimberg, O. (1993) "Semiótica de los medios masivos". Ed. Atuel, 1993
Urresti, M. (2007) "Transformaciones de la nocturnidad" en: *Revista Acceso* Directo Nº 2. Rosario: Dirección
Verón, E. (1985) "El análisis del "contrato de lectura": un nuevo método para los estudios de posicionamiento en los soportes de los media", En Les médias: expériences, recherches actuelles: aplications. IREP, Paris. (Traducción Lucrecia Escudero).
Verón, E (1987) La Semiosis Social, Barcelona, Gedisa
VERÓN, E. (1995): "Semiosis de lo ideológico y del poder", en Semiosis de lo ideológico y del poder. *La mediatización*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA).
Vigarello, G. (2005) Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días, Nueva Visión, Buenos Aires.
Toffler, A. (1980). *La Tercera Ola*, Bogotá, Colombia, Plaza & Janes Editores.

Datos de Mortalidad actualizados al 2012. Datos de Morbilidad hospitalaria actualizados al 2011.

A.N.M.A.T. (Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Medica) Código Alimentario de bebidas espirituosas, alcoholes, bebidas destiladas alcohólicas y licores, disponible en: http://www.anmat.gov.ar/alimentos/codigoa/CAPITULO_XIV.pdf y Código alimentario de bebidas fermentadas disponible en: http://www.anmat.gov.ar/alimentos/codigoa/Capitulo_XIII.pdf

Información estadística

Estudio Nacional en poblacion de 12 a 65 años, sobre consumo de sustancias psicoactivas, Argentina 2010
Plan Estratégico de Seguridad Vial para Motovehículos, Agencia Nacional de Seguridad Vial, Dirección Nacional de Observatorio Vial, durante el año 2011
Quinto estudio de uso indebido de drogas y la consulta de emergencia (publicado en Argentina Febrero 2013)
Encuesta Nacional EnPreCoSP e INDEC
Encuestas de Factores de Riesgo
Encuestas de Salud Escolar
MSAL
SEDRONAR
Encuesta Nacional de Consumos Culturales, SinCA, Secretaría de Cultura de la Nación.
Irigaray, F. et al (2014): Estudio *Rosarinos frente a las pantallas*, Dirección de Comunicación Multimedial de la Universidad Nacional de Rosario. Disponible en: http://www.unrinteractiva.com.ar/2014/07/rosarinos-frente-a-las-pantallas/

Artículos consultados
Artículos de diarios y sitios web de noticias
21-09-2014, La Nación: “Más y más litros_ las bebidas alcohólicas _listas para tomar_ ya son furor en el país”, http://www.lanacion.com.ar/1728936masymaslitroslasbebidasalcoholicaslistasparatomaryasonfurorenelpais, consultado 31-01-2015.
26-09-2014, BAE Negocios: “Aperitivos a toda hora”, http://www.diariobae.com/notas/34355-aperitivos-toda-hora.html, consultado 31-01-2015.
13-02-2012, ADLatina: “BBDO presenta su primer trabajo para Gancia One”, http://www.adlatina.com/publicidad/bbdopresentasuprimertrabajoparaganciaone, consultado 31-01-2015.
13-11-2009, ADLatina: “One, preestreno de CraveroLanis para Gancia”, http://www.adlatina.com/publicidad/onepreestrenodecraverolanisparagancia, consultado 31-01-2015.
04-12-2013. ADLatina; “Gancia One renueva su identidad visual”, http://www.adlatina.com/breves/gancia-one-renueva-su-identidad-visual, consultado 31-01-2015.
06.09.2013, ADLatina: “Reposicionar una gran marca es el trabajo más difícil”, http://www.adlatina.com/negocios/%E2%80%9Creposicionar-una-gran-marca-es-el-trabajo-m%C3%A1s-dif%C3%ADcil%E2%80%9D, consultado 31-01-2015.
http://onaf.uda.edu.ar/tendencias-de-consumo-cultural-en-adolescentes/
Visitada el 18 de abril de 2015. Sananes A. y Trameur Y. “Jóvenes, Internet y Ciudadanía: una propuesta de educación digital, medio ambiental, en el marco de la educomunicación para el cambio social”. Tesina de grado. Carrera de Comunicación Social. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Noviembre de 2013.
22-06-2014. El diario del centro del país: “Desocupación en mujeres duplica la de los varones” http://www.eldiariocba.com.ar/noticias/nota.asp?nid=82926 Consultado el 27/03/2015
Quinta Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2011 Informe Final de Resultados, disponible en http://portal.educacion.gov.ar/files/2013/10/adiccion_quinta_encuesta.pdf, visitada el 5 de abril de 2015.
http://www.ciudaddemendoza.gov.ar/,visitada el 3 de abril de 2015.
Ancery, P. (2005) “La cerveza, el hit del momento”, disponible en http://www.adlatina.com/adlatina-magazine/adlatina-magazine-15, consultada el 14 de abril de 2015.
Sitio web oficial de la Municipalidad de Villa María: “La ciudad”. http://www.villamaria.gov.ar/secciones/ciudad - Consultado el 24/03/2015

***

La donación de órganos en la prensa gráfica a partir del caso de Pilar Chávez. Análisis discursivo

Romina Faez
Carrera de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales
GraduadA
rominafaez@hotmail.com

Palabras clave: Donación - Órganos - Trasplante - Prensa

RESUMEN
Este trabajo se centra en el análisis del discurso que construyó la prensa gráfica a partir del pedido de un hígado para trasplante de la familia de Pilar Chávez, con el objetivo de observar si existe una tendencia a promover la donación de órganos más allá del caso particular.
El caso resulta interesante porque tuvo gran repercusión mediática, integra numerosas voces que se expresan sobre donación de órganos, y los familiares son fuentes de información y, a la vez, anunciantes en tanto publicaron una solicitada de alto costo contando la necesidad de Pilar de ser trasplantada urgentemente.
El análisis se enmarca en el paradigma de la teoría de la comunicación y, más específicamente, en una teoría de los medios, en tanto posibilitan a los individuos el conocimiento del mundo al que no pueden acceder de manera directa.
Mientras que la metodología de análisis es cualitativa y de contenido, y el abordaje de las notas está organizado en torno a tres categorías: referencias al proceso de donación de órganos, las voces - quiénes hablan sobre donación-, y los términos habituales para referirse a este tema.

El presente trabajo se centra en el análisis del discurso sobre donación de órganos producidos por la prensa gráfica de nuestro país en oportunidad del caso de Pilar Chávez en noviembre de 2009, observando si existe una tendencia a promover la donación.

Pilar Chávez tenía 19 años y estaba en lista de emergencia nacional del Incucai a la espera de un segundo trasplante de hígado. Ante esta situación, Su familia comenzó a difundir públicamente la situación de salud de la joven y a pedir un hígado para su trasplante, publicó una solicitada de una página entera en los diarios Clarín y La Nación, y se mostró en la puerta del Hospital ante los medios de prensa gráficos, radiales y televisivos. Los diferentes medios se hicieron eco de su pedido y cada uno, según su estilo, hizo trascender la solicitud de los familiares.

Estado del arte

Resulta interesante para el análisis hacer antes un breve recorrido por ciertas problemáticas afines a este estudio, ellas son:

1) El cruce entre periodismo y salud

En primer lugar, citaré el artículo de Matías Loewy del libro Comunicación y salud en la Argentina: *¿Lo importante es la salud? Condicionantes, limitaciones y tensiones culturales alrededor de las noticias médicas.* (En Petracci y Waisbord (comps.), 2011:153). Allí plantea la necesidad de reflexionar acerca del rol de los periodistas en la difusión de los temas de salud en relación a las expectativas de la comunidad médica: *¨El periodista de salud no sucumbe a la ponderación de los criterios de noticiabilidad porque sea insensible a otras dimensiones de la información que maneja, sino porque suele estar obligado a las mismas reglas de juego de sus colegas que cubren otras secciones o temas en el mismo medio¨*. A su vez, propone: *¨Se puede decir que los resultados de las intervenciones médicas basadas en la evidencia, aun aceptando su margen inherente de incertidumbre, son esperables. Y al periodismo, para bien o para mal, lo subyugan las excepcionalidades¨*.

Frente a este escenario, Loewy propone algunas recomendaciones, tendientes a promover una mejor información en salud. Para los periodistas: *¨Reforzar la competencia para evaluar y valorar estudios y hallazgos, proveer el contexto del hallazgo o el anuncio, asignarle suficiente espacio a la descripción de las limitaciones asociadas a cualquier investigación¨*. Para la comunidad médica: *¨Revisar sus prejuicios frente a los periodistas y mostrar una mayor apertura hacia los medios, evitar perder de vista que la recepción del mensaje no es unívoca, contemplando que los medios tienen poder en contribuir a moldear opiniones y actitudes pero no tato como suponen los médicos en términos de modificaciones efectivas de hábito y conductas¨*.

2) Estudios de impacto en la actividad de donación/ trasplante luego de la publicación en medios masivos de noticias vinculadas a este tema

Diferentes estudios impulsados por el Instituto Nacional Central Único Coordinador de Ablación e Implante (Incucai) en nuestro país analizaron el impacto que producen los fenómenos

mediáticos de las emergencias respecto a la concreta expresión de la voluntad de donar órganos, algunos de ellos son:

El fenómeno mediático de las emergencias: ¿motor para expresar la voluntad de donar? (Fontana R., Carballa N, Ledesma B., Espinosa W.). Los autores analizaron si el número de noticias referidas a pacientes que demandan en la emergencia a través de los medios de comunicación se relaciona con el volumen de las expresiones de voluntad manifestadas a través del 0 800 y la web; y el resultado fue que no detectaron indicadores que les permitan afirmar una relación de causalidad entre la mediatización de la emergencia y las expresiones de voluntad como respuesta.

Otro de los trabajos es *¿La comunicación masiva contribuye a generar conocimiento verdadero sobre la donación y el trasplante de órganos?* **(**Espinosa, Villar, Thomson, Rabotnikof, Caferri, Alfonso, Fontana y Soratti). Luego de encuestar a 316 personas vía telefónica, utilizando una secuencia de preguntas cerradas y abiertas, arribaron a la siguiente conclusión final: *"podemos conjeturar que si bien los medios expresan su interés por la temática, sus comunicaciones no aportan a generar conocimiento acerca de los programas y políticas sanitarias que brindan respuestas al problema"*.

3) Otras tesinas de la carrera de Ciencias de la Comunicación sobre donación y trasplante.

En el marco de la carrera de Ciencias de la Comunicación se realizaron 5 tesinas vinculadas a esta problemática, pero me centraré en una de ellas por tratarse del análisis de medios gráficos en dos casos de pedidos públicos de órganos entre los cuales el autor incluye al de Pilar Chávez, el estudio es *"Vidas al límite: la donación y el trasplante en el tratamiento mediático de dos casos de personas en lista de espera"*, de Pablo Rabotnikof.

El objetivo de su investigación fue rastrear las representaciones sobre la donación y el trasplante de órganos presentes en los discursos mediáticos, indagando cómo y con qué características fueron construidas las noticias. Algunas de las conclusiones a las que arribó son las siguientes:

Los medios construyeron actores con características positivas en el imaginario acercándolos a ciertos estereotipos: el héroe bondadoso en el caso de Jorge Rodriguez Kissner y la joven víctima inocente en el caso de Pilar Chávez. También resalta que la información, en la mayoría de las notas, provino de ciudadanos comunes devenidos en fuente por su cercanía con los protagonistas. Y que ambos casos se convirtieron en noticia luego de congregaciones de personas, con participación de ONGs, grupos de familiares y allegados. Además, destaca que en el tratamiento mediático se hace alusión al tópico religioso como una forma de explicar o relacionar el trasplante con algo sobrenatural o divino, pero, al mismo tiempo, como una construcción narrativa que tiene como fin generar suspenso y tensión. Otra de sus conclusiones, es que en general los medios no hicieron mención a la muerte de forma explícita, hecho que refuerza la construcción de un imaginario acerca del trasplante de órganos como algo cercano a lo sobrenatural, algo raro e inexplicable.

Referencias teóricas y conceptuales

El presente análisis se enmarca en el paradigma de la teoría de la comunicación y, más específicamente, en una teoría de los medios, en tanto posibilitan a los individuos el conocimiento del mundo al que no pueden acceder de manera directa. *"El producto de su trabajo multiplica y naturaliza gran parte de los discursos en circulación en las sociedades"*. (Martini, 2000: página 15).

Respecto a los temas de salud en los medios, Mónica Petracci y Silvio Waisbord proponen algunas particularidades: *"La información mediatizada desempeña un rol central ya que pone a las personas en contacto con una multiplicidad de mensajes acerca de la salud y la enfermedad, el cuidado, el tratamiento y la prevención. Ahora bien, los contenidos de esos mensajes así como los criterios de noticiabilidad - qué temas son considerados importantes, cuáles llegan a convertirse en noticia y tema de cobertura - no siempre apuntan al cuidado de la salud, más bien lo contrario. La información presentada por los medios responde a intereses, es ambigua y provoca desinformación no pocas veces¨* (Petracci y Waisbord, 2011:14).

Pero ¿por qué los medios eligieron contar la historia de Pilar?

1.**Una ruptura:** Pilar ingresó en el primer lugar de la lista de emergencia nacional para un retrasplante de hígado y su vida se encontraba muy comprometida. En este sentido Rodrigo Alsina define al acontecimiento como: *"… una ruptura en cualquier ámbito, privado o público, que se destaca sobre un fondo uniforme y constituye una diferencia, y se define por los efectos en el tiempo y en el espacio en los que ocurre. Solo cobra sentido en una serie, y en relación con los sujetos sociales*". (Rodrigo Alsina, 1996; 82).

2.Las fuentes: Este caso reúne las voces de numerosos actores sociales tales como: una familia que pide un hígado para su hija y que realiza una intensa actividad de difusión desde la puerta

del Hospital donde está internada, representantes del Incucai que brindan aclaraciones sobre aspectos normativos, profesionales médicos que cuentan acerca del caso y la propia Pilar, que se convierte en vocera luego del trasplante. "*...las negociaciones entre los periodistas y las fuentes son complejas y están sujetas también a la relación del medio con los enclaves del poder. Espacio de lealtades complejas y de 'contratos' tácitos, del medio o individuales de cada periodista; oculto tras las bambalinas del trabajo periodístico, hace a la posibilidad de la exclusividad de la información en un momento determinado. Se piensa que el periodista vive a la caza de noticias, cuando en realidad son las noticias, más exactamente los acontecimientos o los actores de los mismos los que buscan a los periodistas, que no suelen estar justo en 'el lugar de los hechos', salvo en el caso de acontecimientos anunciados,…"*. (Martini, 2000: 47). *"En pocas palabras, fuentes de información, públicos y periodistas constituyen la triangulación básica operativa de la construcción de la noticia"*. (Martini, 2000: 48).

3.Un determinante económico: Una de las primeras menciones de este caso se dio a través de la publicación de una solicitada de una página entera en los diarios Clarín y La Nación por parte de la familia de Pilar. Solo a modo ilustrativo, en julio de 2015 la publicación de una solicitada con las mismas características (tamaño, ubicación en el diario y día de publicación) costaba $793.280 en el diario Clarín, y $735.041 en el diario La Nación. En este sentido, destaco el siguiente enfoque: *"El proceso de construcción de la noticia está sometido a presiones de diversos grados y orígenes. Según McQuail, en el centro de las demandas y presiones está la empresa de medios, y sobre ella, en un primer nivel operan las fuentes, las audiencias, los propietarios y los anunciantes. Y en un segundo nivel, los inversores, los grupos de presión (nacionales y transnacionales), el gobierno y las instituciones políticas y sociales"*. (Martini, 2000: 54).

Mientras que para explicar por qué las noticias hacen foco en la historia de vida y no en problematizar un tema como el de la donación de órganos, resulta interesante el siguiente planteo: *¨Dos problemas graves acechan a la noticia. Su oferta y circulación como cualquier mercancía, y en relación directa, su espectacularización, que desplazan el eje de relevancia y trivializan el interés público. La consigna es posicionarse con ventaja en el mercado, por lo cual la función de informar al público queda subordinada, ya que el entretenimiento es lo que más vende. Hablar de una sociedad del infoentretenimiento sea quizás una de las maneras de caracterizar esta etapa de la sociocultura contemporánea, en la que la oferta noticiosa resulta "un cóctel de información y entretenimiento, de temas pesados e intrascendentes, banales, escandalosos o macabros, de argumentación y de narración, de tragedias sociales comunicadas en tiempo de swing o de clip o narradas como películas de acción…"* (Ford, 1999. 95-6). (Martini, 2000, 20).

Por último, para el estudio de los términos vinculados a la donación de órganos, haré referencia a la noción de signo ideológico de Voloshinov: *"Cualquier producto ideológico es parte de una realidad natural o social no solo como un cuerpo físico, un instrumento de producción o un producto de consumo, sino que además, a diferencia de los fenómenos enumerados, refleja y refracta otra realidad, la que está más allá de su materialidad. Todo producto ideológico posee una significación: representa, reproduce, sustituye algo que se encuentra fuera de él, esto es, aparece como signo. Donde no hay signo no hay ideología"*. (Voloshinov, El marxismo y la filosofía del lenguaje, Versión Española 1992, pág. 31).

Punto de partida, qué entiendo por promoción de la donación de órganos

Entiendo que se promueve la donación de órganos cuando los mensajes tienden a aclarar los principales aspectos del proceso de donación, de forma de evitar miedos o derribar mitos, producto de información errónea o ambigua; alentando a las personas a tomar en vida la decisión de donar sus órganos.

Algunas definiciones conceptuales sobre el proceso de donación y trasplante de órganos

Inclusión en la lista de espera para trasplante. Cuando una persona necesita un trasplante a causa de una enfermedad o recibe un tratamiento que suple la función renal pasa a integrar la lista de espera según el órgano que requiere. El responsable de informar esta situación al Incucai es el médico a cargo.

Sobre el criterio para determinar la emergencia. En el caso de trasplante hepático, la condición es: personas que se encuentren con importante compromiso de su expectativa de vida.

Sobre la reserva de identidad de donantes y receptores. La ley Nº 24.193, establece la prohibición de los anuncios o publicidad en relación con donación o las actividades mencionadas en esa ley, sin previa autorización del Incucai, quien mantendrá en reserva la identidad de los donantes y receptores de órganos y materiales anatómicos salvo que exista un interés legítimo a criterio de ese organismo.

Expresión de la voluntad de donar órganos. Toda persona mayor de 18 años puede expresar su voluntad negativa o afirmativa a la donación de sus órganos, restringir de un modo específico su voluntad afirmativa de ablación a determinados órganos y tejidos; y condicionar la finalidad de la voluntad afirmativa de donación: con fines de implantes en seres humanos vivos o con fines de estudio o investigación. Por tratarse de un acto voluntario, la decisión se puede revocar en cualquier momento.

Búsqueda de receptores o asignación de los órganos. Los factores que se toman en cuenta son: la región donde se procura, la compatibilidad entre donante y receptor, la situación clínica del paciente y la antigüedad en la lista de espera. La distribución se realiza a través del sistema informático del Incucai, SINTRA.

Metodología de análisis

En función de los objetivos propuestos, utilicé una metodología de análisis cualitativa y de contenido, basándome en el planteo de Stella Martini y Aníbal Ford en relación a la construcción periodística de los discursos. A su vez, para llevar a cabo el análisis elaboré una matriz integrada por las categorías y las subcategorías definidas, que me sirvió como guía para ordenar el estudio de las notas e indagar con referencias concretas si se evidencia en los discursos una tendencia a promover la donación de órganos o no.

Categorías y subcategorías

1. El proceso de donación: Inclusión en la lista de espera para trasplante; Sobre el criterio para determinar la emergencia; Sobre la reserva de identidad de donantes y receptores; Quiénes, cuándo y cómo - expresión de la voluntad de donar órganos; Búsqueda de receptores - Asignación de los órganos.

2. Las voces - quiénes hablan sobre donación

3. Términos habituales para referirse a la donación / trasplante: Cuando piden un hígado para Pilar y cuando encuentran un órgano compatible; Cuando se refieren al donante y agradecen a su familia.

Mientras que el corpus está integrado por 45 notas periodísticas, entre el 18 de noviembre y el 5 de diciembre de 2009. Los medios de prensa gráfica incluidos en este trabajo son los diarios: La Nación, Clarín, Página 12, Diario Popular, Crónica, Crítica, La Prensa, Perfil y Ámbito Financiero.

Análisis

¿De qué forma construyen los medios los discursos sobre donación de órganos?, ¿las notas contribuyen a promover la donación de órganos?

El proceso de donación y trasplante de órganos

A) Sobre la inclusión en la lista de espera para trasplante de órgano: Los diarios refieren a esta instancia del proceso, contando que el ingreso de Pilar en la lista de espera para trasplante se debió a que *¨su estado de salud se fue agravando¨* con el tiempo y-o porque *¨necesitaba atención médica cada vez con más frecuencia¨*. Todas las publicaciones coinciden en esta construcción, incluso todas aclaran que Pilar fue incluida en una lista de espera para trasplante de hígado: *¨...entró a la facultad, pero debió postergarla cuando su enfermedad la obligó a visitar al médico más seguido hasta que, finalmente, en 2007 Pilar entró en lista de espera para un trasplante de hígado¨*. Diario Popular, 19 de noviembre de 2009.

Sin embargo, en ningún caso queda explícito quién determina que una persona pase a integrar la lista de espera para un trasplante de órgano. Una sola nota se desprende del conjunto y es la que publicó el diario Clarín el 19 de noviembre y cuyo título es *¨Polémica por dos pedidos públicos de donación para trasplante¨,* allí mencionan: *¨ La inscripción de pacientes en lista de espera, así como su remoción es una responsabilidad indelegable de los profesionales de los equipos de trasplante a cargo del paciente...No existe límite de edad para legal para integrar las listas de esperas¨*. Diario Clarín, 19 de noviembre de 2009.

B) El criterio para determinar la emergencia. La vida o la muerte, esta es la idea que se desprende del conjunto de notas analizadas, tanto antes como después del trasplante: *¨Está en emergencia médica nacional y necesita un hígado de inmediato para vivir¨*; *¨ La única salida para sobrevivir es el trasplante¨* (La Nación, 18 de noviembre de 2009, edición impresa).

Los relatos se encuentran cargados de tensión, los familiares angustiados describen la situación desesperante que están viviendo, al mismo tiempo que piden por la donación de órganos: *"Tenemos que conseguir un hígado ya para Pilar". "Las horas que pasan son terribles porque los médicos nos dijeron que lo tenemos que conseguir ya"* (Diario Popular, 19 de noviembre de 2009).

Estos primeros dos puntos los podemos pensar en términos de Stella Martini en tanto los discursos narran la historia de Pilar *dirigiéndose a la audiencia más desde la conmoción que desde la*

argumentación, *predominando la utilización de retóricas sensacionalistas*. Si bien los criterios para integrar la lista de espera y para determinar la emergencia quedan de alguna forma esbozados, varios detalles quedan por fuera de toda explicación, mientras que los pormenores de la vida privada de Pilar, de su tratamiento y de los cambios en su estado de salud abundan en todas las notas.

C) Sobre la reserva de identidad de donantes y receptores. El estudio de la notas en este sentido resulta muy interesante por la omisión sistemática de este aspecto del proceso de donación y trasplante de órganos. Los medios son indiferentes a esta regla orientada no solo a resguardar la intimidad tanto de donantes como de receptores, sino también a aportar transparencia al sistema, ya que no todos tienen acceso o contactos con los medios para difundir su caso. Más aún, cuando se trata de una publicación paga, y muy costosa, como lo es una solicitada.

Una vez más cabe hacer una nueva diferenciación, y es entre el resguardo de la identidad de las personas en lista de espera y la de los donantes de órganos. Respecto al primer punto, seleccioné algunos ejemplos que presento a continuación: *¨Al dramático pedido de la familia de Pilar, se sumaron sus amigos y conocidos, quienes hoy publicaron una solicitada en Clarín contando el caso de Pilar, con la esperanza de ayudar a tomar conciencia sobre la importancia de la donación de órganos¨*. (Clarín, 18 de noviembre de 2009, edición on-line).

En cuanto a los contenidos de las notas, obviamente, no hay mención respecto a la necesidad de preservar la identidad de las personas en lista de espera y por qué, salvo en los casos que los diarios trasmiten el comunicado del Incucai sobre esta cuestión, dedicándole muy pocas líneas. El diario Clarín, da lugar al comunicado marcando distancia con el planteo del ente regulador e intentando justificar la publicación de la solicitada con la desesperación de la familia por la situación que están atravesando, y desligando de esta forma su responsabilidad en cuanto al incumplimiento de la ley: *¨Polémica por dos pedidos públicos de donación de órganos para trasplantes¨*; *¨El Incucai aclaró ayer que, por ley, no se pueden difundir los nombres de personas en lista de espera¨*; *¨Una impotencia feroz. Eso es lo que provoca la espera de un órgano para un trasplante. De allí que, tal vez, algún allegado a María Pilar Chávez decidiera publicar una solicitada¨*. (Clarín, 19 de noviembre de 2009, edición impresa).

Otro aspecto a analizar, que se desprende de este eje de análisis, es el hecho de que en algunas notas los medios dan a entender que fue gracias a la difusión del caso que lograron conseguir un donante compatible y realizar el trasplante que Pilar necesitaba para vivir. Y en este punto, sí se pone en juego el criterio de equidad y transparencia que reclama el Incucai, ya que de ser como los familiares y los medios dicen, que el órgano lo consiguieron rápido gracias a la difusión mediática, entonces el sistema de ninguna forma es equitativo. Lo que nos dan a entender es que si una familia puede difundir su caso y hacerlo conocido a través de los medios, y cuantos más medios mejor, logrará las condiciones necesarias para el trasplante, de lo contrario, no. A continuación algunos ejemplos: *¨Gracias a ellos nos hicimos conocidos y el órgano llegó en tres días¨* (El papá de Pilar en Diario La Nación, 23 de noviembre de 2009, edición impresa); *¨Su familia apeló a los medios para difundir el caso y concientizar sobre la importancia de donar: ¨ Nos hicimos conocidos y el órgano llegó en tres días¨*. (Perfil, 29 de noviembre de 2009, edición impresa).

Otros ejemplos aparecen en los diarios Crítica y Crónica: *¨La difusión de su caso y la solidaridad pusieron fin a la angustiosa espera por un órgano para Pilar Chávez, la joven de 19 años que aguardaba con suma urgencia la aparición de un donante para seguir viviendo¨*. (Crítica 20 de noviembre de 2009, edición impresa); *¨El tío de Pilar, Alejandro Izaurraga pidió ¨disculpas por los errores cometidos¨, al referirse a la polémica con el Incucai por la difusión de los nombres de personas en lista de espera¨*. (Crónica, 20 de noviembre de 2009, edición impresa).

Ahora sí, en cuanto a la reserva de la identidad de los donantes, si bien no se dio a conocer el nombre, los medios brindaron algunos datos personales tales como: *¨No sé quién es pero es un anónimo glorioso¨. Luego trascendió que el órgano sería de una chica de 25 años de alguna localidad bonaerense¨*. (Clarín, 20 de noviembre de 2009, edición impresa).

D) Quiénes, cuándo y cómo expresar la voluntad de donar órganos. La matriz de análisis que elaboré me sirvió para observar de forma gráfica esta cuestión particular, como resultado me encontré con que la columna referida a este eje estaba casi vacía, es decir que había muy pocas referencias a este tema en los 9 medios gráficos estudiados. Al estudiar más profundamente estas frases me encontré con lo siguiente:

Solo en uno de los casos, en el diario La Nación, dan lugar a una reflexión que, a mi entender, puede servir como disparador de una posible actitud frente a la donación, en tanto está orientada a las personas para que en vida tomen esta decisión, se trata de una cita de Juan Carr, titular de la organización Red Solidaria. Curiosamente, es la única declaración que se escapa de este caso particular y de esta historia de vida: *¨Ahora es el momento para decirle a nuestros familiares*

´espero que no me pase nada pero si me pasa quiero que sepan que soy donante´. Sigue el periodista: ¨Aclaró que es muy difícil tomar una determinación en los momentos críticos y, por eso, se debe tomar conciencia ahora¨. (Juan Carr en La Nación, 18 de noviembre de 2009, edición on-line).

Contrariamente a esto último y a mi idea de promoción de la donación, el resto de las referencias a este aspecto son citas de los familiares quienes, con la urgencia que la situación de salud de Pilar requiere, intentan por todos los medios sensibilizar a quienes acaban o están por perder a un familiar. De esta forma, las declaraciones que los periodistas rescatan y hacen públicas apuntan a la decisión de los familiares de personas fallecidas: *¨Pili solamente puede vivir si alguien toma hoy la decisión de donar".* (La prima de Pilar en La Nación 19 de noviembre, edición impresa); *¨...el padre de la joven, quien pidió que la gente" tome conciencia y done los órganos de sus seres queridos"; ¨Donemos los órganos de los seres queridos que ya no están, para que otros seres queridos sigan estando¨*. (Clarín 18 de noviembre de 2009, edición on-line).

Por otro lado, los diarios omiten información como: cuáles son los canales para expresar la voluntad de donar, quiénes pueden hacerlo, si la decisión se puede revocar o no, quién es el que centraliza la información sobre donantes de órganos, cuáles el rol de la familia cuando una persona fallecida no tomó esta decisión en vida, cuándos e puede donar un órgano en vida, etc.

E) Asignación de los órganos. *¨Como Pilar está en emergencia nacional, es probable que el primer hígado que aparezca que sea compatible (Agustina recordó que su prima es factor A positivo), sea derivado a su caso¨*. (La Nación, 18 de noviembre de 2009, edición on-line). Esta es una de las pocas frases que detallan en líneas generales una parte del proceso a través del cual el Incucai asigna los órganos.

El resto de las referencias a este aspecto del proceso llegan a los lectores a través de las citas del comunicado del Incucai, al que dan lugar los diarios Clarín y Popular: *¨El organismo encargado de los trasplantes en el país salió a aclarar ¨que no avala ni promueve pedidos de órganos para personas determinadas¨*. (Clarín, 19 de noviembre de 2009, edición impresa); *¨El organismo señaló a través de un comunicado que los criterios de asignación y distribución de órganos y tejidos cadavéricos se sustentan en normas nacionales que aseguran la equidad en el acceso al trasplante y la transparencia de los procedimientos a todos los habitantes de nuestro país¨*. (Diario Popular, 19 de noviembre de 2009, edición impresa).

¿Quiénes hablan de donación de órganos y de qué forma lo hacen?

En este punto, rescato las nociones teóricas de Stella Martini en tanto los actores involucrados en este caso fueron los que buscaron su difusión y convocaron a la prensa, tanto a través de la publicación de las solicitadas en los diarios La Nación y Clarín, el 18 de noviembre de 2009, como a través de la convocatoria a los medios de prensa desde la entrada del Hospital Italiano. En carácter de fuentes de información, son los familiares quienes nos van contando los avances del estado de salud de Pilar, al mismo tiempo que hablan sobre donación de órganos. En la mayoría de las notas, los periodistas introducen las citas, refuerzan los mensajes de los familiares o se distancian de las declaraciones.

Germán Chávez, el papá de Pilar: es el principal vocero de este caso, quien parece haber asumido ese rol de forma estable, ya que es él quien aparece citado en la gran mayoría de las notas, desde el primero hasta el último día durante la cobertura. El papá de Pilar ofrece detalles sobre el estado de salud de su hija desde la puerta del hospital donde se encuentra internada, y al mismo tiempo, intenta concientizar sobre la importancia de la donación de órganos: *¨Ayer, su papá hablaba de la importancia de donar órganos: Mejor que enterrar es donar. Hoy, gracias a todos los medios, Pili es conocida, pero hay miles de personas que esperan un órgano. Hay que tomar conciencia sobre este tema. La mejor manera de seguir viviendo en la tierra es en el corazón de la gente que te quiere y en el cuerpo de otras personas*". (Clarín, 19 de noviembre de 2009, edición impresa).

¨Necesita un hígado de inmediato para poder vivir. Por eso, ruego a la gente que done los órganos de los seres queridos que ya no están¨. (La Nación, 18 de noviembre de 2009, edición on-line); *¨... los órganos de la gente que se fue sirven para salvar vidas¨ y agregó que su hija le dijo: ´Lo que yo más quiero es este trasplante, pero si me muero donen mis órganos´¨*. (Diario Popular, 20 de noviembre, edición impresa); *¨Por qué pasa esto no lo sé. Sí para qué: para que la gente tome conciencia de que donar órganos salva vidas. Hay muchísimas Pilis, anónimas y anónimos, que necesitan de los órganos de los seres más queridos¨*. (La Nación 19 de noviembre de 2009, edición impresa).

Otros familiares que piden por la donación. Todos hacen foco en el pedido por la donación de órganos a personas que atraviesan la muerte de un familiar: *¨Rogamos que si hay alguien que está dudando en donar los órganos de un ser querido, que lo haga…Pili solamente*

puede vivir si alguien toma hoy la decisión de donar¨. (Agustina, la prima de Pilar, en La Nación, 18 de noviembre de 2009, edición impresa); *¨Patricio, el novio, pidió a la gente que ante el dolor no dude en donar porque hay personas que pueden seguir viviendo¨*. (La Nación, 18 de noviembre de 2009, edición on-line).

Mientras que el mensaje de Juan Carr, en el diario La Nación, es el único que busca interpelar a otro público, más abarcativo, que es el de las personas en condiciones de tomar en vida la decisión de donar sus órganos: *¨Ahora es el momento para decirle a nuestros familiares ´espero que no me pase nada pero si me pasa quiero que sepan que soy donante´. Sigue el periodista: ¨Aclaró que es muy difícil tomar una determinación en los momentos críticos y, por eso, se debe tomar conciencia ahora¨*. (Juan Carr en La Nación, 18 de noviembre de 2009, edición on-line).

Los periodistas. Ellos retoman las ideas de las diferentes fuentes, introduciendo o dando el cierre a alguna declaración, pero en ningún caso agregan mensajes o datos tendientes a promover la donación: *¨Tanto Pilar como Gadano coincidieron, a su turno, en destacar la importancia de donar órganos¨.*(La Nación, 5 de diciembre de 2009, edición impresa); *¨Se la ve contenta y en buen estado. Llamó a tomar conciencia sobre la donación de órganos¨* (Clarín, 29 de noviembre de 2009, edición impresa); *¨Durante la conferencia de prensa los médicos hicieron hincapié en importancia de la donación de órganos para trasplantes ¨*. (Diario Popular, 5 de diciembre de 2009, edición impresa); *¨Los médicos piden más donaciones de órganos¨*. (Crítica, 5 de diciembre de 2009, edición impresa); *¨La joven que recibió un hígado pidió a las personas que donen sus órganos¨*. (La Prensa, 5 de diciembre de 2009, edición impresa).

Los médicos. Aparecen como fuentes, sobre todo, después de la conferencia de prensa que ofrecieron en el Hospital el día de alta de Pilar. Las notas citan fragmentos de sus dichos: *¨ Pilar va a poder practicar deportes, casarse, tener hijos, todo gracias a la donación de órganos¨*. (Dr. Adrián Gadano en Clarín, 5 de diciembre de 2009, edición impresa); *¨Es muy importante reforzar el mensaje de agradecimiento a todo el equipo que trabajó con ella, a ella misma por su entereza, a toda la gente que hizo posible esto y al Incucai¨ Y agregó especialmente entre los agradecimientos ¨ sobre todo al donante en general, porque es quien da o comparte en un acto de generosidad extrema, sin nada a cambio, lo que un paciente más necesita o más está esperando. Pilar vive gracias a ese órgano¨*. (Dr. Adrián Gadano en Diario Popular, 5 de diciembre de 2009, edición impresa); *¨Insistió en que el principal agradecimiento es para el donante y enfatizó: ¨Pilar vive gracias a eso¨*. (Crítica, 5 de diciembre de 2009, edición impresa).

El Incucai. Solo dos diarios citaron parte del comunicado que emitió el organismo luego de que se difundiera la identidad de dos personas en lista de espera para trasplante, la de Pilar Chávez y la de Sandro. El primero de estos diarios es Clarín, que lleva el tema al título de una nota de doble página: *¨Polémica por dos pedidos públicos de donación de órganos para trasplante¨*. Allí el diario justifica la publicación amparándose en el dolor de la familia: *¨El Incucai aclaró ayer que, por ley, no se pueden difundir los nombres de personas en lista de espera¨; "(El Incucai) no avala ni promueve pedidos de órganos para personas determinadas, en su afán de resguardar la confianza pública en el sistema de procuración y trasplante órganos"*; *¨Una impotencia feroz. Eso es lo que provoca la espera de un órgano para un trasplante. De allí que, tal vez, algún allegado a María Pilar Chávez decidiera publicar una solicitada¨*. (Clarín, 19 de noviembre de 2009, edición impresa).

El otro, es Diario Popular, que dedica un recuadro a la aclaración del ente regulador: *¨Incucai aclara sobre asignación de órganos* (título del recuadro): *son normas nacionales las que sustentas los criterios de asignación y distribución de órganos. El organismo señaló a través de un comunicado que los criterios de asignación y distribución de órganos y tejidos cadavéricos se sustentan en normas nacionales que aseguran la equidad en el acceso al trasplante y la transparencia de los procedimientos a todos los habitantes de nuestro país¨*. (Diario Popular, 19 de noviembre de 2009, edición impresa). Cabe aclarar que ninguno de los diarios estudiados entrevistó a un representante del Incucai para profundizar más sobre el tema cuestionado ni sobre ningún otro tema vinculado a la donación de órganos.

Pilar. Después del trasplante, dejaron de aparecer los familiares como fuentes de información, quedando solo Pilar su papá. Sus mensajes son más que nada de agradecimiento y, en algunas ocasiones, también habla de donación de órganos, integrando en su discurso sus creencias religiosas: *¨Hay 6.000 chicos que siguen sufriendo y esperando un órgano, así que hay que donar, hay que donar¨*. (La Nación, 4 de diciembre de 2009, edición on- line); *¨Muchísimas gracias y sigamos rezando por la donación de órganos¨*. (Clarín, 29 de noviembre de 2009, edición impresa); *¨Agradezco a todos los que hicieron el aguante y rezaron por mí desde sus casas. Sigamos rezando para la donación. Hay muchos chiquitos que están esperando sus órganos¨.* (Crítica, 29 de noviembre de 2009, edición impresa).

Términos habituales para referirse a la donación

Hay algunos términos o frases que son recurrentes, tanto entre las fuente como entre los periodistas y que pueden ayudarnos a pensar un poco más sobre cuestiones vinculadas a la donación de órganos.

A) Cuando piden un hígado para Pilar y cuando encuentran un donante compatible: *¨Los médicos indicaron que es urgente que llegue un órgano para salvarle la vida¨*; *¨Como Pilar está en emergencia nacional es probable que el primer hígado que aparezca que sea compatible, sea derivado a su caso¨*. (La Nación 18 de noviembre de 2009, edición on-line); *¨Deseamos desesperadamente* ***que aparezca*** *el órgano. Las horas que pasan son terribles porque los médicos nos dijeron que* ***lo tenemos que conseguir ya****¨.* (Agustina, la prima en La Nación 18 de noviembre, edición on-line); *¨El hígado que esperaba* ***apareció*** *esta mañana luego de una angustiante espera¨*; *¨Una ola de alivio llegó tras conocerse la noticia de que* ***apareció el hígado*** *para trasplantar Pilar Chávez¨*. (La Nación, 19 de noviembre de 2009, edición on-line);; *¨****El milagro llegó*** *y Pilar fue trasplantada¨*. (Diario Popular, 20 de noviembre, edición impresa); *¨****Por suerte****, con la* ***aparición*** *del nuevo donante comienza a escribir otra historia¨*. (Crónica, 20 de noviembre, edición impresa).

Todas estas frases reducen un proceso complejo del que forman parte cientos de personas y que comprende: la muerte de una persona, la certificación de si esa persona es donante de órganos, ya sea por decisión propia o de su familia, el estudio de la compatibilidad, la ablación de los órganos y su traslado hasta donde se encuentra el receptor. A su vez, algunos medios suman frases como *por suerte*, *el milagro llegó*, que aportan una gran cuota de misticismo, alejándose cada vez más de un proceso real, en el que intervienen personas y que se desata con una muerte.

Otro aspecto a tener en cuenta es que en ningún caso, fuentes y periodistas, utilizan las palabras muerte o fallecimiento. El término muerte lo utiliza en una oportunidad el padre de Pilar, cuando relata una declaración que le hizo su hija antes del trasplante: *¨Esto es lo que yo quería, pero si me muero donen mis órganos¨*. (Clarín, 19 de noviembre de 2009, edición impresa).

B) Cuando se refieren al donante, cuando agradecen. En este punto cabe destacar que la mayoría de los familiares transmiten agradecimientos a la familia de la persona fallecida. Era de esperar que si el pedido estaba dirigido a quienes atravesaban la muerte de un ser querido, el agradecimiento también esté dirigido a ellos: *¨Estamos muy agradecidos con la familia que tuvo la grandeza de donar el órgano¨*. (Familiares de la joven en La Nación, 20 de noviembre de 2009, edición impresa); *¨Estoy agradecida a la familia que donó el órgano¨*. (Pilar en La Nación, 4 de diciembre de 2009, edición on-line); *¨El hombre dijo sentir ¨ una enorme felicidad y agradecimiento muy en particular la familia de la donante, que sabemos que es una chica de 25 años, de la provincia de Buenos Aires¨*. (El tío de Pilar en Página 12, 19 de noviembre de 2009, edición on-line).

Mientras tanto, a diferencia del mensaje de los familiares, el Dr. Adrián Gadano, resalta la importancia de los donantes *¨en general¨*: *¨Es my importante reforzar el mensaje de agradecimiento a todo el equipo que trabajó con ella, a ella misma por su entereza, a toda la gente que hizo posible esto y al Incucai¨ Y agregó especialmente entre los agradecimientos ¨ sobre todo al donante en general, porque es quien d o comparte en un acto de generosidad extrema, sin nada a cambio, lo que un paciente más necesita o más está esperando. Pilar vive gracias a ese órgano".* (Diario Popular, 5 de diciembre de 2009, edición impresa).

Conclusiones

A través del análisis que llevé a cabo me resulta posible delinear algunas conclusiones, empezando por los aspectos más específicos, hasta arribar a una idea general que dé respuesta a las preguntas que guiaron el trabajo:

Las notas no incluyen información alguna acerca de quiénes, cuándo y cómo pueden expresar la voluntad de donar sus órganos, incluso aportan mucha confusión ya que la mayor parte de los pedidos por la donación de órganos están dirigidos a las personas que atraviesan la muerte de un familiar. Las referencias a este aspecto de la donación siempre son citas de los familiares quienes, con la urgencia que la situación de salud de Pilar requiere, intentan por todos los medios sensibilizar a los familiares de personas fallecidas.

No hay información sobre cómo se asignan los órganos para trasplante, y esta omisión suma muchas incertidumbres en torno al sistema, sobre todo si pensamos que los medios brindan cobertura al pedido de una familia y luego a la realización del trasplante, resaltando el rol de los mismos medios como determinante para que el pedido se cumpla y dejando de lado el detalle de todas las instancias, personas e instituciones implicadas.

Ninguno de los medios realizó entrevistas a personas ajenas al caso, de forma de que brinden un panorama diferente y al margen de la historia de vida, explicar cuál es el contexto, profundizar acerca de las posibles dudas o incertidumbres que pueda generar el sistema. El privilegio de las fuentes de información del ámbito cercano a Pilar favorece que el relato quede circunscripto a la historia de vida sin dejar lugar a la problematización del tema.

Por su parte, la voz de los periodistas interviene solo para retomar las ideas de las diferentes fuentes, introducir o cerrar alguna declaración, pero no agregan mensajes ni información tendiente a promover la donación.

La elección de frases como *"el órgano llegó"*, *"la aparición de un hígado"* o *"por suerte, con la aparición de un nuevo donante"* ocultan muchos aspectos de importancia tales como: la posibilidad de decidir de todas las personas mayores de edad, el hecho de la muerte de una persona, la necesidad de intervención de un gran equipo de profesionales y de diversas instituciones para que un operativo de ablación/implante pueda llevarse a cabo, entre otros.

En base todas estas observaciones, considero oportuno retomar la idea de Petracci y Waisbord acerca de que *los contenidos de los mensajes así como los criterios de noticiabilidad no siempre apuntan al cuidado de la salud, más bien lo contrario*. La información presentada por los medios responde a intereses, es ambigua y provoca desinformación no pocas veces. Esto es lo que sucede con el conjunto de notas analizadas, en las que las omisiones o informaciones incorrectas generan un discurso confuso respecto a la donación de órganos.

La noción de *¨reglas de juego¨* planteada por Matías Loewy para pensar la comunicación de avances científicos y la relación entre los periodistas y la comunidad médica, nos puede ayudar a reconocer en este caso tres grupos distintos con sus propios intereses y lógicas de acción, ellos son: periodistas /medios, familiares y promotores de la salud (en el que podríamos incluir al Incucai y médicos). Desde este punto de vista, entiendo que los familiares hablan de donación con mucha angustia primero y emoción después, motivados por un interés particular y sumamente urgente; los periodistas responden a la lógica de la cultura del infoentretenimiento tal como lo plantea Aníbal Ford, y bajo esta lógica encaja perfecto el relato de una historia de vida con tantos detalles conmovedores, imágenes, fuentes de información y videos, donde hay un conflicto central y un desenlace cercano (que podría ser favorable o no, pero funcionaría de todas formas para cerrar la historia planteada desde un principio); mientras que el tercer grupo actúa, en la forma que cada uno desde su lugar puede hacerlo, para que los mensajes contribuyan a promover la donación de órganos en general.

De la misma forma en que Matías Loewy lo hace en su trabajo, creo que es posible conseguir una comunicación que ayude a promover la donación de órganos en la prensa gráfica, aún en las notas que no tienen esta motivación. Esto podría lograrse si los periodistas buscan incluir entrevistas a fuentes de información ajenas al caso y que sean referentes, tanto a nivel normativo, médico o ¿por qué no? religioso, de forma tal de brindar mayores detalles e información importante para resolver inquietudes, y obviamente, informándose más en profundidad para evitar transmitir conceptos erróneos o confusos. Mientras que en el caso del Incucai o de los médicos, al igual que en el trabajo de Matías Loewy, es importante que vean en cada cobertura una posibilidad de instalar el tema en la agenda pública. Y que en cada uno de estos casos puedan lograr una intervención.

En este sentido, concuerdo con Loewy en que *¨Hay una observación que deberíamos recordar cundo reflexionamos sobre la valoración del impacto de los mensajes, la supuesta contradicción entre rigurosidad y atractivo de la noticia, la relevancia de la información cuando nadie la consume y la posibilidad de una alianza tangible que sirva a los mejores intereses, tanto de los propios medios de comunicación como de la población en general¨*.

Bibliografía

Argentina. Ley 26.066/2005 de "Trasplante de órganos y tejidos". Modificatoria de la Ley 24.193. Publicada en el Boletín Oficial el 22 de diciembre de 2005.

Espinosa, W.; Villar, H.; Thomson, C.; Rabotnikof, P.; Caferi, A.; Alfonso, Y.; Fontana, R. y C.Soratti - Incucai (2005): "¿La comunicación masiva contribuye a generar conocimiento verdadero sobre la donación y el trasplante de órganos?". En el III Congreso Argentino de Procuración de Órganos y tejidos para Trasplante.

Fontana, R.; Carballa, N.; Ledesma, B. y W. Espinosa - Incucai - (2004). "El fenómeno mediático de las emergencias: ¿motor para expresar la voluntad de donar?".

Ford, A. y F. Longo (1999): "La exasperación del caso. Algunos problemas que plantea el creciente proceso de narrativización de la información de interés público". En Ford, A.: *La marca de la bestia*. Buenos Aires. Norma.

Instituto Central Único Coordinador de Ablación e Implante - Incucai, "Comunidad" y "Pacientes", www.incucai.gov.ar, 20/10/2014.

Loewy, Matías (2011): "¿Lo importante es la salud? Condicionantes, limitaciones y tensiones culturales alrededor de las noticias médicas". En Petracci y Waisbord (comps.): *Comunicación y salud en la Argentina*. Buenos Aires. La Crujía Ediciones.

Martini, Stella (2000): *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Colombia. Norma.
Petracci, Mónica y Waisbord, Silvio (comps.) (2011): *Comunicación y salud en la Argentina*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
Rabotnikof, Pablo (2011): "Vidas al límite: la donación y el trasplante en el tratamiento mediático de dos casos de personas en lista de espera". Tutora: Natalia Fourtuny. Tesina de grado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, carrera Ciencias de la Comunicación.
Rodrigo Alsina, Miguel (1996): *La construcción de la noticia*. Barcelona. Paidos.
Voloshinov, Valentín Nikolaievich (1992): "Prólogo" y "Capítulo 1". En *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Barcelona. Alianza.

***

Planejamento de comunicação e saúde: apontamentos a partir do licenciamento ambiental da usina hidrelétrica Belo Monte, na Amazônia

Agatha Sant´Anna da Costa Franco
Fundação Oswaldo Cruz (FICRUZ), RJ/ Brasil
Estudante de mestrado do Programa de Pós-Graduação em Informação e Comunicação em Saúde (PPGICS)
franco.agatha@gmail.com

Palabras clave: Planejamento de Comunicação; Saúde; Licenciamento Ambiental; UHE Belo Monte

RESUMEN
O principal objetivo desse trabalho é discutir o Planejamento de comunicação e saúde no licenciamento ambiental da Usina Hidrelétrica Belo Monte, atualmente em construção na Amazônia. Trata-se da maior usina hidrelétrica do mundo em construção atualmente, que se tornou mundialmente conhecida pela magnitude dos seus riscos socioambientais. No Brasil, a implantação de projetos de infraestrutura energética pressupõe a obtenção de licenças ambientais que atestem a sua viabilidade, permitam a sua construção e autorizem a sua entrada em operação (FONSECA, 2013). Para a obtenção dessas licenças é preciso comunicar os riscos e mitigar os impactos do empreendimento aos territórios e populações que o receberão, dentre os quais figuram aqueles que recaem sobre a saúde da população local. O recorte de análise aqui proposto é a fase de licença de instalação, que se inicia com os Planos e Programas que integram o Projeto Básico Ambiental (PBA). Para tal, a discussão girará em torno de dois principais grupos de documentos: a) documentos de planejamento (o Plano de Saúde Pública e o Plano de Comunicação e Interação Social), e b) os conteúdos sobre saúde elaborados a partir do Plano de Comunicação e Interação Social da usina em tela.

CONTEXTUALIZANDO O TEMA

O Brasil tem experimentado fartos investimentos em grandes projetos de infraestrutura, especialmente no setor energético. De acordo com a Agência Nacional de Energia Elétrica (Aneel), desde o final da década de 1970 “a oferta de energia hidrelétrica aumentou em apenas dois locais do mundo: Ásia, em particular na China; e América Latina, em função do Brasil, país em que a hidroeletricidade responde pela maior parte da produção da energia elétrica" (Aneel, 2008a:52).

O maior potencial hidrelétrico do país (43%) está concentrado na Amazônia (Banco Mundial, 2008a), região que se tornou foco do Programa de Aceleração do Crescimento (PAC)[242] para investimentos em projetos de geração de energia elétrica e que hoje tem sido considerada a “nova fronteira elétrica” do Brasil (Carvalho, 2012). Nessa região, atualmente está em construção a Usina Hidrelétrica de Belo Monte (UHE Belo Monte), que será a terceira maior hidrelétrica do mundo e cuja previsão para início da operação é este ano.

Essa mega hidrelétrica no rio Xingu, no estado do Pará, está situada nas adjacências de onze municípios[243] (Leme Engenharia *et al*, 2009) e terá capacidade para gerar 11.233 MW de energia. Contudo, a combinação entre o projeto técnico e a localização dessa Usina em uma região de alta sensibilidade socioambiental como a Amazônia vem sendo objeto de controvérsias e contestação ao longo dos 40 anos[244] que marcam seu histórico de implantação.

Há que se destacar que, em geral, a construção de hidrelétricas envolve impactos de naturezas e escalas diversas, que repercutem especialmente sobre os modos de vida e rotina das populações dos municípios que serão direta ou indiretamente afetados pela sua chegada (Freitas & Porto, 2006;

[242] O PAC foi criado em 2007 no Brasil, e é um planejamento estratégico em infraestrutura, que prevê investimento em setores estruturantes em parceria com o setor privado. A obra da Usina Hidrelétrica Belo Monte foi considerada uma prioridade no âmbito da segunda fase do programa, iniciada em 2011 - chamada PAC 2.

[243] Os municípios adjacentes à UHE Belo Monte e que compõem a sua Área de Influência (AI) são: Altamira, Anapu, Brasil Novo, Gurupá, Medicilândia, Pacajá, Placas, Porto de Moz, Senador José Porfírio, Uruará e Vitória do Xingu. Vale destacar que, desses 11 municípios, Altamira, Anapu, Brasil Novo, Senador José Porfírio e Vitória do Xingu foram considerados pelo EIA/RIMA como localidades que serão diretamente impactadas pela Usina, compondo o que se denomina de Área de Influência Direta (AID).

[244] Os estudos de viabilidade de Belo Monte datam da década de 1970, ainda sob o nome original pretendido para a Usina: “Kararaô”. Após inúmeras interrupções, tais estudos foram concluídos no ano de 2002. A elaboração do Estudo de Impacto Ambiental teve início em 2005, tendo havido uma complementação em Maio de 2009 (Leme Engenharia *et al*, 2009), e a Licença de Instalação foi emitida pelo Instituto Brasileiro de Meio Ambiente e Recursos Naturais Renováveis em 2011.

Vainer, 2007). E, ainda, que alterações no ambiente físico, biológico e social podem afetar de muitas maneiras a saúde dessas populações (Netto, 2012). A própria Organização Mundial da Saúde (OMS) tem identificado, a partir de inúmeros casos reportados em todos os continentes, "seis principais categorias de problema de saúde associadas com a construção de barragens: doenças transmissíveis, doenças não transmissíveis, violência, má nutrição, distúrbios psicossociais, e perda do bem-estar social" (Netto, 2012:1403).

No caso da Usina Hidrelétrica Belo Monte, o Projeto Básico Ambiental (PBA) apontou que os impactos ocasionados sobre a saúde das populações podem ir desde o aumento de doenças sexualmente transmissíveis ou sobrecarga dos sistemas de saúde local, até a mudança do perfil epidemiológico de determinadas regiões (Leme Engenharia, 2011).

De acordo com as exigências do licenciamento ambiental, todos esses impactos, bem como as medidas adotadas pelo empreendimento para mitigá-los - devem ser informados à população local (Locatelli,2011). Mas, haveria um Planejamento de Comunicação e Saúde elaborado para a fase construtiva dessa Usina? A resposta para essa primeira questão está no Projeto Básico Ambiental (PBA)[245] da UHE Belo Monte, documento que reúne os planos, programas e projetos elaborados para as etapas de construção e operação de empreendimentos do setor energético no Brasil.

Dentre os 14 Planos, 53 Programas e 28 Projetos que, juntos, compõem o PBA da Usina em tela, foi elaborado um Plano contendo três programas de Saúde Pública; e um Programa de Interação Social e Comunicação (PISC).

LICENCIAMENTO AMBIENTAL BRASILEIRO E OS ESPAÇOS INSTITUÍDOS DA COMUNICAÇÃO E DA SAÚDE

Para que um empreendimento do porte de uma hidrelétrica venha a ser viabilizado no Brasil, é necessário obter as licenças ambientais necessárias e, portanto, realizar os estudos ambientais e cumprir os demais procedimentos previstos pela Política Nacional de Meio Ambiente (PNMA)[246].

Sánchez (2008) explica que o Licenciamento Ambiental é um instrumento de controle no qual o Estado, por meio de seus órgãos ambientais, regula a implantação e a operação de atividades que possam interferir nas condições ou na qualidade ambiente, ou que sejam consideradas efetiva ou potencialmente poluidoras.

Segundo Fonseca (2013), o licenciamento ambiental brasileiro é considerado um dos mais avançados do mundo, sendo o único a apresentar três fases distintas: Licença Prévia (LP); Licença de Instalação (LI) e Licença de Operação (LO). Cada uma dessas licenças é exigida em uma etapa específica, atestando desde a viabilidade técnica e ambiental de um determinado projeto até a autorização para a sua operação.

Quadro 1 - **Escopo e pré-requisitos para obtenção das principais Licenças Ambientais no Brasil**

Licença Ambiental	Escopo	Pré-requisitos para obtenção
Licença Prévia (LP)	Atestar a viabilidade técnica e ambiental do empreendimento, estabelecendo os requisitos básicos para as próximas fases	Elaboração do Estudo de Impacto Ambiental (EIA) e do Relatório de Impacto Ambiental (RIMA)[247]; Realização de Audiência (s). Pública (s)

[245] O PBA é um estudo que detalha, por meio de planos, programas e projetos, as medidas mitigadoras que deverão ser implementadas pelo empreendimento nas fases de construção e operação. Nesse documento estão, dentre outros, os Planos de Comunicação Social e de Saúde Pública. Durante o processo de licenciamento ambiental de Belo Monte foi elaborado, ainda, um Projeto Básico Ambiental do Componente Indígena (PBA-CI), voltado especificamente para o planejamento da mitigação dos impactos do empreendimento sobre as terras indígenas existentes na sua área de influência. Contudo, no recorte adotado para esse trabalho serão discutidos os planos e programas elaborados exclusivamente no âmbito do PBA geral da Usina.

[246] A Política Nacional de Meio Ambiente - PNMA (Lei 6938/81) tornou obrigatório o licenciamento ambiental em todo o território nacional, e estabeleceu as diretrizes das políticas públicas ambientais no Brasil, seus objetivos e os instrumentos capazes de implementá-la. Foi a partir da PNMA que se instituiu a obrigatoriedade da elaboração de Estudos de Impacto Ambiental (Resolução Conama 01/86) e as regras para o licenciamento ambiental de empreendimentos potencialmente poluidores (Resolução Conama 06/87), dentre os quais se destacam as usinas hidrelétricas.

[247] O Estudo de Impacto Ambiental (EIA) e seu respectivo Relatório de Impacto Ambiental (RIMA) são exigidos na implantação de projetos com significativo impacto ambiental, confrome prevê o Artigo 2º da Resolução Conama 01/86. Para os demais empreendimentos é solicitado um documento de avaliação ambiental mais simplificado, o Relatório de Controle Ambiental (RCA). O órgão ambiental, de acordo com a Resolução CONAMA 10/90, pode requerer o RCA sempre que houver a dispensa do EIA/RIMA.

Licença de Instalação (LI)	Autorizar a construção	Projeto Básico Ambiental (PBA)
Licença de Operação (LO)	Autorizar a operação	Cumprimento das condicionantes da Licença de Instalação e plena execução do PBA.

Fonte: Elaborado pela autora

A etapa de instalação, ou seja, a fase construtiva, é considerada a mais crítica no processo de licenciamento de grandes empreendimentos, uma vez que é nela que os riscos socioambientais identificados na etapa do Estudo de Impacto Ambiental (EIA) são traduzidos em impactos efetivos e entram para a rotina da população. Nesse sentido, vale destacar que é na fase de vigência da licença de instalação que os impactos sobre a saúde da população ganham notoriedade e que as ações de comunicação do empreendimento são intensificadas.

Uma observação importante é que, no âmbito do licenciamento ambiental, tanto a saúde como a comunicação tem um reconhecimento recente, e carecem de diretrizes sólidas para o delineamento do seu processo de planejamento (sintetizado sob forma de plano, programa ou projeto no PBA).

A regulamentação da participação do Ministério da Saúde no licenciamento ambiental, por exemplo, aconteceu apenas em 2011[248]. Até então, a legislação ambiental brasileira dispunha apenas de uma resolução específica sobre os impactos de grandes empreendimentos à saúde humana - a Resolução Conama[249] 286/2001, que se restringe ao licenciamento ambiental de empreendimentos em regiões endêmicas de Malária.

A comunicação para a fase de obras, por sua vez, carece de diretrizes na legislação ambiental brasileira, tendo sido em 2010 mencionada pela primeira vez em uma Resolução do Conama (CONAMA 422/2010), que "estabelece diretrizes para as campanhas, ações e projetos de Educação Ambiental, conforme a Lei n° 9.795, de 27 de abril de 1999, e dá outras providências". Essa resolução, apesar de não citar o termo comunicação em seu *caput,* aborda, ainda que de forma pouco específica, o papel da informação e da comunicação nas fases de implantação e operação no licenciamento ambiental. A falta de definições e clareza sobre o papel dos programas de comunicação para a fase de obras de grandes empreendimentos é problematiza por Carlos Locatelli, ao afirmar que

(...) a legislação vigente não normatiza o escopo, as modalidades, os instrumentos e o conteúdo dessa comunicação, deixando sua interpretação e estruturação por conta do concessionário, o que, como se verá, tem dinâmicas e impacto significativos entre os atores sociais" (Locatelli, 2011:26)

Vale ressaltar que a informação e a comunicação foram reconhecidas pela legislação ambiental como protagonistas de dois outros espaços: o Relatório de Impacto Ambiental (RIMA), cujo objetivo é traduzir os resultados técnicos do Estudo de Impacto Ambiental (EIA) em linguagem acessível ao público leigo; e as Audiências Públicas, que conceitualmente, concebe a comunicação enquanto participação social. Contudo, esses dois espaços instituídos da informação e da comunicação dizem respeito à etapa preliminar à autorização para a construção do empreendimento, sendo inclusive pré-requisitos para ela.

PLANEJAMENTO DE COMUNICAÇÃO E SAÚDE NA UHE BELO MONTE

Em seu artigo intitulado "Comunicação: estratégia vital para a saúde", Weber (1995) é enfática ao afirmar que qualquer processo de planejamento é, antes de tudo, uma decisão política. A autora defende que o planejamento é um espaço de tensões, permeado por relações de poder e condicionado pelo meio ambiente em que é delineado. Danilo Gandin (2000) acrescenta que "o planejamento é um processo que interfere na realidade para transformá-la e construí-la com as características que se deseja. Sua materialização se dá em documentos visíveis, que são os planos, programas e projetos" (Gandin, 2000:34).

Os planos e programas dos quais tratam esse trabalho foram elaborados como parte das obrigações para que se autorizasse a construção da UHE Belo Monte e, como já mencionado, integram o Projeto Básico Ambiental (PBA) da Usina. Estes documentos de planejamento foram criados a partir do diagnóstico ambiental e da avaliação dos impactos associados à instalação e à operação da UHE Belo Monte. Este diagnóstico, que é a base para o planejamento das ações de controle ambiental,

[248] A regulamentação do setor saúde foi realizada por meio da Portaria 419/2011, editada neste ano e substituída pela Portaria 60/2015.

[249] A sigla CONAMA é atribuída ao Conselho Nacional de Meio Ambiente

abrange os aspectos físicos, bióticos e socioeconômicos. Após determinados quais serão os impactos, sua abrangência e intensidade, são indicadas as medidas de monitoramento, controle, mitigação e compensação dos impactos. Os planos / programas ambientais, incluindo aqueles que se destinam ao planejamento de saúde e de comunicação, são a materialização dessas medidas.
O Planejamento de Comunicação, no referido empreendimento nomeado como " Programa de Interação Social e Comunicação" (PISC), reúne as ações informativas e relacionais para as fases de construção e operação, e faz parte de um grupo de programas que, juntos, compõem o que a empresa (Norte Energia) chamou de Plano de Relacionamento com a População.

Figura 1 - **Estrutura do Plano de Relacionamento com a População da UHE Belo Monte**



Fonte: Elaborado pela autora a partir de Leme Engenharia, 2011.

O Programa de Interação Social e Comunicação é transversal a todos os demais do PBA, atuando como uma assessoria de comunicação do licenciamento ambiental da Usina, tal como expresso na conceituação do próprio documento (PISC):

O Programa de Interação Social e Comunicação faz, latu sensu, interface com todos os planos, programas e projetos ambientais propostos para a UHE Belo Monte, dos quais receberá subsídios para formulação de conteúdos que orientarão suas ações" (Leme Engenharia, 2011:51)

Locatelli (2011) destacou algumas particularidades do planejamento de comunicação que se desenha a partir das regras do licenciamento ambiental, especialmente de hidrelétricas. O autor explica que esses programas de comunicação partem de uma proposta conceitual de produzir informação sobre os impactos do empreendimento e viabilizar a negociação do seu processo mitigatório junto aos atores por ele atingidos, cumprindo a missão de conquistar e manter ativa a licença de instalação, ou seja, evitando paralizações da obra.

No caso das hidrelétricas brasileiras, a comunicação em torno desses projetos tem uma peculiaridade, decorrente da exigência legal de que o concessionário implante um programa de comunicação que, em tese, antes de atender suas demandas e interesses deve informar à população atingida pelo empreendimento. Em geral incorporado ao Plano Básico Ambiental (PBA) - instrumento que responde às questões levantadas pelo Estudo de Impacto Ambiental e Relatório de Impacto Ambiental (EIA - RIMA) - a não execução do programa de comunicação pode implicar (como no caso dos demais programas ambientais, sociais, etc.) no impedimento do empreendedor de obter e manter a Licença de Implantação, inviabilizando ou parando a obra a qualquer tempo. (Locatelli, 2011:25)

O PISC foi estruturado a partir de quatro grandes linhas de ação: a) Mapeamento e Monitoramento de público-alvo; b) Definição de dinâmicas e ferramentas de comunicação e interação social; c) Acompanhamento e atendimento às demandas de apoio na interação com as comunidades locais; e d) Capacitação de interlocutores. Sua interface com o Plano de Saúde Pública reside no suporte para mobilização social para reuniões, e na produção de conteúdo para impressos e mídias eletrônicas (rádio e TV).

Já o Plano de Saúde Pública (PSP) é composto por três programas e seu objetivo é estabelecer um conjunto de medidas que contribuam para mitigar ou compensar os potenciais impactos sobre a saúde da população da área de influência e dos trabalhadores da construção do empreendimento (Leme Engenharia, 2011).

Figura 2 - Estrutura do Plano de Saúde Pública



Fonte: Elaborado pela autora a partir de Leme Engenharia, 2011.

Os três programas que compõem o PSP têm como base conceitual o fortalecimento da estrutura de saúde dos municípios impactados com vistas ao reforço das estratégias de prevenção e controle de doenças já existentes, e que podem ser proliferadas em função do cenário de implantação da Usina. Os agravos de saúde previstos foram separados em três categorias:

a) "Doenças prioritárias", que abarcam a malária, leishmanioses, febre amarela, dengue, doença de chagas, tuberculose, hanseníase, hepatites virais, doenças sexualmente transmissíveis (DST/AIDS), doenças emergentes e reemergentes (síndrome hemorrágica de Altamira e hantavirose) e raiva;

b) "Outros agravos", nos quais estão contemplados os acidentes por animais peçonhentos e

c) "Outros agentes causadores", que englobam os homicídios e os acidentes de trânsito.

Nos três programas foi possível verificar que há uma linha de ação orientada para o desenvolvimento de ações de comunicação e saúde. A partir da nomeação atribuída a essas linhas de ação, bem como ao conteúdo do seu escopo, chamou a atenção o fato de todas elas trazerem a educação em saúde como "carro-chefe" da proposta, e informação e a comunicação como subsidiárias.

Quadro 2 - Linhas de ação em comunicação e saúde nos Programas do PSP de Belo Monte

Programa do Plano de Saúde Pública	Linha de ação com ações de comunicação
Programa de Incentivo à Estruturação da Atenção Básica de Saúde	Educação em Saúde, Comunicação e Mobilização Social
Programa de Vigilância Epidemiológica, Prevenção e Controle de Doenças	Educação em Saúde, Comunicação e Mobilização Social
Programa de Ações para Controle da Malária	Informação, Educação e Comunicação

Fonte: Elaborado pela autora a partir do Plano de Saúde Pública da UHE Belo Monte

Araújo e Cardoso (2007) ajudam a compreender a estreita vinculação entre educação e comunicação no campo da saúde. As autoras explicam que se trata de uma relação histórica que se inicia na década de 1920 com a criação do Departamento Nacional de Saúde Pública (DNSP). A comunicação - nesta época concebida estritamente enquanto propaganda - e a educação sanitária tornaram-se estratégias de Estado para contenção das epidemias e a adoção de medidas higiênicas. Na década de 1940, a criação do Serviço Nacional de Educação Sanitária (SNES) com o objetivo de disseminar informações sobre as doenças e os procedimentos de prevenção, trouxe a consolidação do binômio comunicação e educação na saúde. As autoras afirmam que, a partir de então, comunicação e educação formaram o "binômio que deveria garantir o sucesso das políticas públicas em saúde, o que se estendeu pelo século XX e até, em boa medida, aos dias atuais" (Araújo e Cardoso, 2007:24).

COMUNICAÇÃO E SAÚDE NO PROGRAMA DE RÁDIO "CONVERSANDO SOBRE BELO MONTE"

Conforme já apresentado, o Programa de Interação e Comunicação Social (PISC) é transversal a todos os demais planos, programas e projetos do PBA que compõem os documentos de planejamento para a fase de instalação e operação da Usina Hidrelétrica Belo Monte. Pode-se afirmar que esse programa, ao ofertar e suporte informacional e relacional aos demais, assume o papel de uma espécie de assessoria de comunicação do licenciamento ambiental do empreendimento, devendo informar os impactos da instalação e da operação da usina, bem como as ações que estão sendo desenvolvidas para a sua mitigação.

Inúmeras são as estratégias adotadas pelos PISC, dentre as quais foram identificadas nos relatórios semestrais[250] elaborados no período de junho de 2011 a dezembro de 2014: comunicação face-a-face; ouvidoria 0800; mapeamento permanente de públicos de interesse; realização de reuniões; elaboração e distribuição de materiais impressos (panfletos, cartazes, cartilhas, boletins informativos, volantes e adesivos); elaboração e veiculação de conteúdos em mídias eletrônicas[251] (rádio, televisão e internet). Além dessas, foi possível perceber que o PISC também incorporou algumas ações de comunicação institucional (corporativa) da Usina, como o desenvolvimento de programação visual; elaboração de peças de identificação do empreendimento (banners, faixas); e criação de brindes (canetas, canecas, blocos, *ecobag*, *squeezes*, dentre outros).

Diante desse amplo universo de estratégias, ações e materiais de comunicação, foi possível verificar que a mídia rádio tem sido utilizada com frequência pelo empreendimento para veicular em sua programação conteúdos elaborados especificamente para divulgar informações do Plano de Saúde Pública. O programa radiofônico em questão é intitulado " Conversando sobre Belo Monte", e foi idealizado para transmitir informações sobre o andamento do processo de licenciamento ambiental da Usina, incluindo, principalmente, informações sobre o desenvolvimento das obras e das ações realizadas na região pelos diversos Planos, Programas e Projetos do PBA. Este programa teve início em dezembro de 2010, com programação semanal de 5 minutos de duração e duas inserções semanais, às quartas-feiras e aos sábados, no horário das 12h. Inicialmente o programa foi veiculado em 3 emissoras locais, sendo ampliado para 5 em abril de 2012.

Quadro 3 - Emissoras que veiculam o programa radiofônico "Conversando sobre Belo Monte"

Emissora	Abrangência	Período de veiculação do Programa "Conversando sobre Belo Monte"
Rádio Vale do Xingu - 93,1 FM	Uruará, Medicilândia, Brasil Novo, Altamira, Vitória do Xingu, Anapu, Senador José Porfírio, Porto de Moz, Assurini e Travessões	Desde dezembro de 2010
Rádio Popular - FM 87,9	Brasil Novo	Desde dezembro de 2010
Rádio Rural AM 670	Zona Rural de Altamira + Área de Influência Indireta	Desde dezembro de 2010
Rádio Araweté FM	Sediada em Vitória do Xingu - Abrangência não especificada	A partir de abril de 2012
Rádio Cidade FM	Sediada em Anapu - Abrangência não especificada	A partir de abril de 2012

Fonte: Elaborado pela autora a partir dos relatórios do PISC da UHE Belo Monte

Apesar de o programa "Conversando sobre Belo Monte" ter entrado no ar em dezembro de 2010, um semestre antes do início das obras de instalação da Usina, a opção para fins desse trabalho foi discutir os programas elaborados e veiculados durante a fase construtiva. Nesse sentido, destaca-se que as informações levantadas se referem ao período de junho de 2011 a dezembro de 2014, período no qual o programa veiculou em sua grade um total de 54 programas, dentre os quais sete foram relativos especificamente às ações do Plano de Saúde Pública. Vale ressaltar que outros temas pertinentes à saúde foram veiculados no âmbito dos programas de educação ambiental ou de orientação e monitoramento da população migrante, por exemplo. Contudo, o recorte desse trabalho se limita àqueles programas que foram classificados como de atendimento ao PSP.

Quadro 4 - Temas do PSP abordados no programa "Conversando sobre Belo Monte" por período

Período	Total de programas veiculados	Total de temas relativos ao PSP	Temas do PSP abordados

[250] Os relatórios referentes aos programas do PBA da UHE Belo Monte foram acessados no link: http://licenciamento.ibama.gov.br/Hidreletricas/Belo%20Monte/Relatorios%20Semestrais/

[251] Definição adotada nos relatórios pesquisados.

Junho a outubro/2011	12	0	Não houve
Novembro a junho/2012	22	3	Prevenção da dengue; investimentos em saúde; prevenção da malária
Julho a dezembro /2012	4	1	Prevenção da malária
Janeiro a junho/2013	3	1	Prevenção da dengue
Julho a dezembro /2013	5	2	Prevenção da dengue; prevenção e combate à malária
Janeiro a junho/2014	5	0	Não houve
Julho a dezembro/2014	3	0	Não houve

Fonte: Elaborado pela autora a partir dos relatórios do PISC da UHE Belo Monte

No período analisado os temas relativos ao PSP abordados nesse programa foram: medidas preventivas da malária e da dengue e os investimentos em saúde realizados pelo empreendimento na região. Esses três temas estão vinculados, respectivamente, aos programas: Programa de Ações para Controle da Malária; Programa de Vigilância Epidemiológica, Prevenção e Controle de Doenças e Programa de Incentivo à Estruturação da Atenção Básica de Saúde. Pode-se afirmar, portanto, que os três programas do Plano de Saúde Pública utilizaram o espaço do programa radiofônico "Conversando sobre Belo Monte" como parte das suas estratégias de comunicação e saúde. E, ainda, que os temas veiculados em associação ao Plano de Saúde Pública partem de uma concepção negativa de saúde, ou seja, compreendem a "saúde como ausência de doença" e a "doença como ausência de saúde" (Camargo Júnior, 2007). Esse autor destaca que a concepção negativa, ao compreender a saúde de forma restrita, exclui do seu horizonte toda a dinâmica social e subjetiva que dão sentido à existência humana. Vale destacar também que essa concepção rege o modelo biomédico e o modelo preventivista.

Dos sete programas que veicularam as temáticas do PSP, apenas três roteiros estavam disponíveis para acesso *online*. São eles:

- Programa nº 43 - Tema: Malária - veiculado entre julho a dezembro de 2012;
- Programa nº 45 - Tema: Dengue - veiculado entre janeiro e dezembro de 2013; e
- Programa nº 46 - Tema: Malária - veiculado entre julho e dezembro de 2013

Como ponto comum aos três roteiros, destaca-se que:

a) Seguem o padrão de uma vinheta de abertura, seguido de um diálogo representado por personagens caricatos da localidade, e posteriormente uma vinheta intitulada "fique sabendo";
b) Utilização de expressões locais e utilização de trilha sonora instrumental de música sertaneja como pano de fundo, em alusão à figura do nortista como sujeito do interior;
c) O diálogo inicial sempre gira em torno da responsabilidade dos moradores locais em tomar os cuidados necessários para não serem picados pelos vetores de transmissão da dengue e da malária;
d) Na vinheta "fique sabendo", um locutor assume o diálogo em linguagem coloquial, porém não regional, e se apresenta como porta-voz oficial do empreendimento. As informações apresentadas versam sobre: o apoio da Norte Energia (consórcio empreendedor da UHE Belo Monte) no combate às doenças (dengue e malária); períodos do ano de maior risco para ser picado pelos mosquitos transmissores; fatores que contribuem para o aumento do número de mosquitos (em nenhum momento são mencionadas as atividades da usina, como a supressão de vegetação, por exemplo); sintomas das doenças; orientações sobre como proceder caso haja suspeita de estar infectado; e
e) Em nenhum dos roteiros é explicado, por exemplo, que a Norte Energia (concessionária) está realizando os programas do PSP porque a Usina Belo Monte prevê uma série de riscos à saúde daquela população.

Os trechos a seguir exemplificam alguns dos aspectos assinalados acima:

- Trecho do Roteiro nº 43 - vinheta "fique sabendo"

LOC (CA): EM JUNHO E JULHO / A / BAIXA / DO / XINGU / E/ O / INÍCIO / DO / VERÃO AUMENTA O NÚMERO DE MOSQUITOS

LOC (ELK): A PARTIR DAÍ / CRESCE / TAMBÉM O DESMATE E AS QUEIMADAS

LOC (CA): ASSIM / O HOMEM DESTRÓI / A MORADIA NATURAL DO CARAPANÃ/ QUE SÃO AS FLORESTAS

No trecho em destaque, os impactos do desmatamento e da queimada são referenciados como algo natural "da região". É inegável que a Amazônia sofre com o desmatamento em seu cotidiano, tendo em janeiro deste ano uma soma de 389 quilômetros quadrados de florestas degradadas (IMAZON,

2015). Do mesmo modo que a região também responde por 99% dos casos de malária no Brasil (Leme Engenharia, 2011). Contudo, o Programa de Ação para Controle da Malária tem como um dos seus grandes motivadores a migração em massa estimada em função da atração populacional pelo empreendimento. O Estudo de Impacto Ambiental (EIA) estimou que cerca de 90 mil novos moradores poderiam se deslocar para a região em função da UHE Belo Monte (Leme Engenharia *et al*, 2009), e que pelo fato de a Amazônia ser uma região endêmica de Malária, o empreendimento deveria atuar no reforço à prevenção e ao tratamento da doença para evitar a ocorrência de surtos da doença.

Já os trechos a seguir ilustram a responsabilização da comunidade, a necessidade de estar atenta e unida em prol da prevenção tanto da dengue como da malária.

- Trecho do Roteiro nº 45 - vinheta de abertura

  LÚCIA: SEU RAIMUNDO / PARA EVITAR PEGAR A DOENÇA / É PRECISO A PARTICIPAÇÃO DE TODA COMUNIDADE
- Trecho do Roteiro nº 46 - vinheta de abertura

  LÚCIA: SEU RAIMUNDO / DONA JANDIRA / AS FÉRIAS DE VOCÊS / DEVE TER SIDO BOA (sic) / MAS VOCÊS FICARAM DE OLHO NO MOSQUITO DA MALÁRIA?

  A responsabilização, geralmente, é acompanhada de instruções sobre como se prevenir, desde evitar frequentar determinados locais em determinados horários à adesão de itens como repelentes, mosquiteiros, telas, além de orientações sobre práticas domésticas que podem reduzir a possibilidade de ser picado pelo mosquito.
- Trecho do Roteiro nº 46 - vinheta "fique sabendo"

  LOC (1): EM 2012 / O PLANO DE AÇÕES PARA CONTROLE DA MALÁRIA / DA NORTE ENERGIA / EVITOU QUE QUARENTA E CINCO MIL PESSOAS PEGASSEM A DOENÇA

  LOC (2): MAS É SEMPRE BOM FICAR ATENTO / PORQUE O MOSQUITO DA MALÁRIA NÃO TIRA FÉRIAS / E CONTINUA POR AÍ FERRANDO MUITA GENTE

  LOC (1): POR ISSO / É PRECISO SE PREVENIR E EVITAR LOCAIS ONDE EXISTAM MOSQUITOS / EM ESPECIAL NO FINALZINHO DA TARDE / ATÉ O AMANHECER...

  LOC (2): NA HORA DE DORMIR, USE MOSQUITEIRO E ROUPAS COMPRIDAS QUE PROTEJAM O CORPO / PARA EVITAR A FERRADA DO MOSQUITO

  LOC (1): NÃO SE ESQUEÇA DE USAR REPELENTE (...)

  LOC (2): VALE A PENA TAMBÉM POR TELAS NAS PORTAS E NAS JANELAS PARA O MOSQUITO NÃO ENTRAR EM CASA

  LOC (1): E ATERRAR LOCAIS COM ÁGUA PARADA / PARA EVITAR A CRIAÇÃO DAS LARVAS E O SURGIMENTO DOS MOSQUITOS

Por fim, cabe destacar que leitura dos roteiros dos temas de saúde do programa radiofônico "Conversando sobre Belo Monte" despertou, além das questões apontadas anteriormente, uma reflexão a partir das palavras de Maria Helena Weber (1995), quando a autora destaca que, ao tratar do tema "saúde", as organizações passam a deter "um produto e um discurso privilegiado, naturalmente desejado por todos" (Weber, 1995:154). E, de fato, percebe-se que por meio das mensagens circulantes nesse programa, o empreendimento oferta orientações, dicas e infraestrutura para prevenção e combate de dois agravos que são de grande relevância e alta incidência nas comunidades locais da Amazônia. Nas mensagens de "Conversando sobre Belo Monte", fica claro que o planejamento de comunicação e saúde da usina posiciona o empreendimento como parceiro da população no enfrentamento desses agravos, silenciando, ao mesmo tempo, as reais motivações para os investimentos em saúde realizados.

Bibliografía

Agência Nacional de Energia Elétrica - ANEEL (2008). *Atlas da Energia Elétrica do Brasil*. 3ª ed. Brasília.

Araújo, I. S. e Cardoso, J. M (2007). *Comunicação e Saúde*. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.

Banco Mundial (2008a). *Licenciamento Ambiental de Empreendimentos Hidrelétricos no Brasil: uma Contribuição para o debate*. Volume I: Relatório Síntese. Brasília

Camargo Jr., K. R (2007). "As Armadilhas da Concepção Positiva de Saúde". Em Physis: Rev. Saúde Coletiva, v. 17, n.1, p. 63-76. ISSN 0103-7331. Rio de Janeiro

Carvalho, C. "De 23 novas hidrelétricas planejadas na Amazônia, sete serão construídas em áreas intocadas". 23 set. 2012. O GLOBO. Disponível em: http://oglobo.globo.com/economia/de-23-novas-hidreletricas-planejadas-na-amazonia-sete-serao-construidas-em-areas-intocadas-6173007, http://oglobo.globo.com/infograficos/hidreletricas/. Acesso em: 02 Jun. 2014

Freitas, C.M e Porto, M.F (2006). *Saúde, Ambiente e Sustentabilidade*. Coleção Temas em Saúde. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.

Gandin, D. (2000). *A prática do planejamento participativo: na educação e em outras instituições, grupos e movimentos dos campos cultural, social, político, religioso e governamental*. 8ª ed. Petrópolis: Editora Vozes.

Locatelli, C.A. (2011). “Comunicação e Barragens: o poder da comunicação das organizações e da mídia na implantação da usina Hidrelétrica Foz do Chapecó (Brasil)”. Tese (Doutorado em Comunicação e Informação), Faculdade de Comunicação e Informação, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Rio Grande do Sul (RS).
Leme Engenharia; Camargo Corrêa; Andrade Gutierrez; Odebrecht; Eletrobrás; Ministério De Minas E Energia (2009). *RIMA: Relatório de Impacto Ambiental - Aproveitamento hidrelétrico Belo Monte*. Brasília - versão final maio de 2009.
Leme Engenharia (2011). *Projeto Básico Ambiental: PBA - Usina Hidrelétrica de Belo Monte*. Brasília - versão final setembro de 2011.
Fonseca, I.F. (2013). “Licenciamento ambiental, conflitos socioambientais e coordenação intragovernamental: Os casos da usina hidrelétricas de Belo Monte, no Brasil; do complexo hidrelétrico do Rio Nu, na China; e da barragem de Sardar Sarovar, na Índia”. Em Anais do IV Colóquio internacional de Doutorandos / as do CES, 6 - 7 dezembro de 2013.
Netto, G.F. (2012). “Questões socioambientais relativas à gestão energética sustentável e de saúde”. Em Revista Ciência & Saúde Coletiva, v. 17, v.6, p.1402 - 1403. Rio de Janeiro
Sánchez, L. E.(2008). *Avaliação de impacto ambiental: conceitos e métodos*. São Paulo: Oficina de Textos, 2008.
Vainer, C. B. (2007). “Recursos hidráulicos: questões sociais e ambientais”. Em Revista Estudos Avançados, v.21, n.59, p. 119-137.
Weber, M.H. (1995). Comunicação: estratégia vital para a saúde. Em: Pitta, A.M.R.(org). Visibilidades e Silêncios. São Paulo: Editora Hucitec - Abrasco.

***

Epidemiología, derecho a la salud y producción de información pública. Análisis de una estrategia estatal contra el dengue (Argentina, 2009-2013)

Laura Gottero
Centro de Justicia y Derechos Humanos, Universidad Nacional de Lanús (CDH-UNLa) - CONICET
Doctora en Ciencias Sociales
lauritagottero@gmail.com

Palabras clave: Políticas públicas, producción de información, derecho a la salud, dengue

RESUMEN
El objetivo general de este trabajo —síntesis de un eje tratado en mi tesis doctoral— es dar cuenta de la necesidad de una mirada en términos de derechos para tratar la problemática sanitaria del dengue, la que se construye a partir de una revisión del modo y los contenidos que conforman la información pública sanitaria sobre el tema.
Para desarrollar estas reflexiones y críticas, se presentará brevemente un análisis del Plan Nacional de Prevención y Control del Dengue y la Fiebre Amarilla (PNPCDFA, 2009) y de la serie completa de *Partes de Situación de Dengue en Argentina* (2009-2013). Estos materiales serán leídos en la clave de interpretación provista por el documento *Indicadores de progreso para medición de derechos contemplados en el Protocolo de San Salvador* (2011), que propone un modelo para estudiar el modo de incorporación de una perspectiva de derechos en el contenido de las políticas públicas, y tiene como una de sus funciones específicas la de caracterizar y visibilizar situaciones de inequidad y desigualdad estructural a través de dimensiones centrales y ejes transversales. En esta ponencia, se trabajará en profundidad con una selección de dichos elementos: recepción del derecho (dimensión central), igualdad y no discriminación (categoría transversal), y acceso a la información pública y participación (categoría transversal).

El trabajo que aquí se presenta tiene como objetivo articular un análisis de discurso de materiales y documentos producidos en el marco de la campaña contra el dengue en Argentina, en el periodo 2009-2013. Dichos textos fueron elaborados desde el Ministerio de Educación de la Nación y componen un corpus heterogéneo y abundante del que aquí se seleccionarán sólo dos fuentes en razón de la extensión permitida para la ponencia[252].
Dada la premisa de que existen ciertas áreas de la salud pública que parecieran más proclives a la inclusión de una perspectiva de derechos, contra otras líneas "duras" (como la epidemiología) donde este enfoque no se halla tan tematizado, el objetivo general de esta ponencia es dar cuenta de la necesidad de una mirada en términos de derechos para tratar la problemática sanitaria del dengue. Esa transformación en el modo de considerar la producción de políticas, así como en la construcción simbólica de la responsabilidad y la causalidad, permitiría tener en cuenta a los grupos vulnerables, las zonas más afectadas y los determinantes sociales de la incidencia, que habilite el trabajo desde un enfoque de derechos humanos y, en consecuencia, de derecho a la salud de acuerdo con los criterios presentes en las instancias internacionales ratificadas por Argentina.
Para desarrollar estas reflexiones y críticas, este trabajo se compone del análisis pormenorizado de dos documentos del corpus: a) el Plan Nacional de Prevención y Control del Dengue y la Fiebre Amarilla (PNPCDFA, 2009); b) la serie completa de *Partes de Situación de Dengue en Argentina* durante el periodo 2009-2013.
La elección de estos materiales por sobre el total se basa en tres razones:
1.Se trata de documentos de base en cada una de sus temáticas. El PNPCDFA —en tanto una formulación de política pública— constituye la materia prima con la cual se despliegan las demás iniciativas de prevención de dengue. La serie completa de Partes es la publicación para equipos de salud que construye de manera completa y actualizada el panorama de esta enfermedad en Argentina.
2.Ambos materiales tienen un destinatario diferente: en el caso del PNPCDFA, son los responsables políticos y los agentes estatales en el área de la salud; y los Partes sobre Dengue contienen información para la acción sanitaria de los equipos de salud en todo el país.
3.Se eligieron estos documentos por ser los más ricos en construcciones de sentido alrededor de la idea de dengue, y porque permiten estudiar en profundidad la configuración de derechos que subyace a sus premisas.

[252] El análisis completo del corpus citado se encuentra en Gottero, Laura (2014) *Migraciones limítrofes, derecho a la salud y participación social en políticas contra el dengue. Análisis de los discursos sobre el diagnóstico estatal y las soluciones propuestas (Argentina, 2009-2013)*, tesis de doctorado. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Cabe aclarar que si bien estos materiales han sido estudiados de acuerdo con una propuesta metodológica de análisis del discurso, la lectura que se propone incorpora también una mirada acerca de la inclusión de una perspectiva de derechos, estructurada de acuerdo con dimensiones de derechos humanos aplicadas en la evaluación de los indicadores de progreso de derechos sociales: la dimensión central de recepción del derecho, en relación con los aspectos transversales de igualdad y no discriminación, así como con acceso a la información pública y participación.

Enfoque de derechos humanos: cómo incorporar esta mirada en el análisis de documentos

Existe una articulación de derechos sociales que se relacionan con la problemática del dengue: derecho a la salud, a la vivienda adecuada, al agua y al saneamiento, a la no discriminación y la igualdad, entre otros. Asimismo, esta problemática sanitaria pone en escena el tipo de obligaciones que contraen los Estados en el cumplimiento progresivo de estos derechos. En este sentido, el Protocolo de San Salvador (1999) es un instrumento internacional de derechos económicos, sociales y culturales, cuyo enfoque de no discriminación e igualdad constituye un insumo imprescindible para la elaboración de políticas públicas. En el mismo sentido, el documento *Indicadores de progreso para medición de derechos contemplados en el Protocolo de San Salvador* (2011) presenta una metodología para identificar y evaluar el cumplimiento, por parte de los Estados, de los derechos comprendidos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, a través de indicadores cuantitativos y cualitativos, así como de señales de progreso. En dicho documento sobre indicadores de progreso se establece qué tipo de información se debe incorporar por cada derecho:

Equidad de género, grupos especiales de personas —niños, adultos mayores, personas con discapacidades—, diversidad étnica y cultural —en particular pueblos indígenas y afrodescendientes—, y la incidencia de la sociedad civil en la formulación de avances legislativos y políticas públicas, para lo cual se han contemplado categorías transversales comunes a todos los derechos, que den cuenta de los esfuerzos realizados por los Estados para la protección de sectores o grupos (OEA, 2011: parágrafo 11).

Esos ejes transversales mencionados son: igualdad y no discriminación, acceso a la información y participación, y acceso a la justicia[253]. Su función específica es caracterizar y visibilizar situaciones de inequidad y desigualdad estructural haciendo hincapié en las tres dimensiones que conforman estas categorías: a) igualdad y no discriminación; b) acceso a la justicia; y c) acceso a la información y participación política. Esta evaluación se encuentra estrechamente ligada a las políticas públicas porque, por un lado, permiten analizar la efectividad de las iniciativas del Estado para garantizar el acceso a derechos sociales para las poblaciones más desfavorecidas. Por el otro, contribuyen a identificar los recursos sociales e institucionales que cada Estado pone en práctica para que las personas puedan ejercer la exigibilidad de sus derechos sociales.

Asimismo, en el estudio de los textos citados se contempla el criterio de progresividad del enfoque de derechos humanos, en tanto se entiende que la adopción de esta perspectiva para el cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales que forman parte de ambos agrupamientos no puede darse de manera inmediata, sino mediante un proceso en el cual todos los países avanzan —de acuerdo con los cambios en sus políticas públicas— hacia la concreción de la meta general estipulada en el Protocolo.

En esta ponencia se propone un modelo para leer estos documentos oficiales que surgen de políticas públicas, con el fin de estudiar el modo en que se va incorporando (o no) una perspectiva de derechos en el contenido de estas formulaciones[254]. Para ello, se expondrá en profundidad el desarrollo o contenido de cada material haciendo una descripción minuciosa y en detalle de ciertos elementos, ausencias o construcciones específicas de los textos. En segundo lugar, se realizará una evaluación de la incorporación de una perspectiva de derechos (o su ausencia) en los materiales seleccionados, de acuerdo con una dimensión central de medición y con dos de las categorías transversales: recepción del derecho (dimensión central), igualdad y no discriminación (categoría transversal), y acceso a la información pública y participación (categoría transversal).

[253] El acceso a la justicia como dimensión transversal no es incorporado en esta investigación porque remite a la justiciabilidad de los derechos económicos, sociales y culturales (DESC), instancia que surge en simultáneo o de manera posterior a la implementación de las políticas. Tal como ha sido referido en varios capítulos de la tesis, el abordaje se sitúa en el plano de la formulación y analiza los discursos de las políticas, así como de los materiales de comunicación y capacitación que surgen por medio de sus líneas estratégicas y sus objetivos centrales.

[254] Los indicadores de proceso también resultan útiles para medir cobertura, alcance o impacto de políticas públicas, además de su contenido. Sin embargo, debido a los objetivos de esta tesis, la lectura sólo abordará el discurso de las políticas en relación con la inclusión de un enfoque de derechos.

Recepción del derecho

Esta categoría central es definida por el documento de indicadores de progreso (OEA, 2011) como la forma en que un derecho contemplado en el Protocolo de San Salvador (OEA, 1999) se halla incorporado en la normativa nacional, así como en sus políticas públicas, entendidas en sentido amplio como programas o prácticas de gobierno. Esta inclusión se rastrea a través de diferentes informaciones: a) el grado de precisión con el que se definen las obligaciones estatales en materia de derechos económicos, sociales y culturales (DESC); b) quiénes son construidos como titulares colectivos o individuales de los derechos garantizados, y cuáles son las condiciones para su efectivo ejercicio; c) cuáles son las vías de reclamo en caso de incumplimiento de las obligaciones a través de las políticas públicas y de la normativa vigente, opción de exigibilidad que es denominada "justiciabilidad de DESC".

En lo que respecta de manera específica a las políticas públicas, este documento establece una distinción entre las formulaciones que garantizan derechos y las que crean beneficios asistenciales, sin considerar necesariamente que los destinatarios sean titulares de derechos: "En concordancia, es importante que los Estados manifiesten en qué medida el derecho es incorporado en la lógica y el sentido de las políticas públicas" (OEA, 2011: parágrafo 38). De esta manera, no resulta suficiente que por la misma índole del plan o programa se contemple la cobertura de un derecho: constituye un objetivo indispensable que esa planificación se estructure desde una perspectiva de derechos que incluya en su horizonte las obligaciones de un Estado para garantizar su concreción. Al mismo tiempo, la atención a un derecho debe contemplar también la garantía de sus derechos asociados, y en el caso de la salud ello representa una meta ineludible, en tanto la protección de la salud depende no sólo del derecho a la atención médica, sino también de otros derechos necesarios para una adecuada calidad de vida (vivienda, agua, medio ambiente sano, etcétera).

En el PNPCDFA, en lo que respecta a la recepción del derecho, el sustrato de elaboración de este tipo de políticas tiene necesariamente una consideración del derecho a la salud en sentido específico, pero ello no implica que se lo articule con otros derechos que, desde una perspectiva ampliada, son condición para un buen estado de salud de la población. Así, si bien la política de prevención y control del dengue representa una respuesta estatal frente a una problemática sanitaria, las líneas estratégicas que lo componen no se vinculan con un cumplimiento del derecho al agua, a una vivienda adecuada y, en un análisis más crítico, ni siquiera del derecho a igualdad y no discriminación, puesto que las condiciones socioeconómicas desfavorables de ciertas poblaciones inciden en su calidad de vida y en su posibilidad de estar sanos.

La vinculación entre pobreza/desigualdad socioeconómica y la prevalencia de enfermedades infecciosas —como las transmitidas por vectores— ha sido señalada por diversos autores (Menéndez, 2009; Fantín, 2009: 2008; Alvarez Leguizamón, 2006, entre otros). Por ello, constituye un dato relevante que en el PNPCDFA no se incorpore una reflexión sobre la vinculación entre desigualdad e incidencia del dengue. El Plan identifica una fase "contemporánea" de dengue que se inició en 1984 y se volvió cíclica desde 1998, con la afluencia de casos en forma esporádica. Se trata de un proceso de reemergencia —pues la primera etapa de expansión del dengue se dio en el periodo 1916-1930— que coincide con el surgimiento de las consecuencias socioeconómicas negativas asociadas con las reformas neoliberales en Argentina y su ajuste prescrito en las áreas sociales: educación, salud, trabajo, etc. Por ello, es cuanto menos llamativo que una enfermedad vectorial cuyas condiciones de posibilidad se potencian por carencias estructurales de la población (falta de saneamiento, deficiencias en el funcionamiento de drenaje de agua potable, etc.) se reactivara justamente en un contexto de profundización de la pobreza y de empeoramiento de las condiciones socioeconómicas de vida. Pese a ello, esa vinculación causal no se encuentra en el documento del PNPCDFA y en este tipo de omisiones puede observarse la naturaleza política de los diagnósticos y las soluciones en el marco de políticas de salud, un espacio donde se manifiestan las contradicciones y las disputas de poder (Almada Bay, 1986).

En el PNPCDFA se plantean tres objetivos de acción: dos de ellos tienen un carácter técnico y científico: a) contar con la decisión política que permita movilizar las fuerzas sociales en el sentido y la intensidad que el Plan requiere; y b) desarrollar en forma eficaz la dirección científico-técnica del Plan en el territorio federal, con el consenso de los principales representantes de la comunidad científica nacional e internacional[255]. El tercero destaca un aspecto social: "Reducir el impacto socioeconómico del dengue y la fiebre amarilla". Esto permite inferir que la prevalencia de estas enfermedades se construye como una consecuencia y no como una causa: la relación entre desigualdades socioeconómicas y brotes epidémicos se encuentra fragmentada desde el mismo

[255] Ver capítulo 4.

planteo de la política pública. El ocultamiento de los condicionamientos socioeconómicos que hacen que el dengue y la fiebre amarilla se localicen, de manera predominante, en regiones donde la desigualdad social y los índices de pobreza son muy marcados, se realiza en consonancia con otro procedimiento. Se trata de la construcción discursiva que subsume en la definición de "ambiente" y de "control ambiental" todas aquellas situaciones que, si bien ocurren en el ambiente y deben ser susceptibles de un control, no se producen exclusivamente por factores relativos al hábitat. Así, en el documento del Plan, la contracara del denominado "trabajo político" es el "control ambiental": los gobiernos locales deben fortalecer la acción sobre la distribución de residuos urbanos y de otras medidas vinculadas con el control del mosquito *Aedes aegypti*, tales como el descacharrado (la eliminación de recipientes al aire libre que puedan concentrar agua estancada) o la movilización social. De esta manera, la elusión de los factores socioeconómicos implicados en esta problemática de salud, sumada a la utilización prácticamente eufemística del "ambiente", impide que se produzca una de las transformaciones esenciales postuladas por Almada Bay (1986): que la prevención se constituya en un modo desalienante de entender las relaciones sociales, y que al ensayar nuevos modos de cuidado y de prácticas en la vida cotidiana las personas puedan comprender ciertas características de su estilo de vida en un sentido histórico y social, no como algo meramente dado.

Por otro lado, de la lectura de los Partes de Situación de Dengue en la Argentina surge que estos materiales representan un ejemplo clave de las vacancias en materia de derechos humanos que poseen muchas áreas de la salud pública, las cuales no han sido aún repensadas desde una perspectiva inclusiva. Por el contrario, existe una disociación entre el tipo de información producida y lo estipulado por los instrumentos internacionales en materia de derecho a la salud, no discriminación e igualdad, así como en lo referente al acceso y la elaboración de datos sanitarios.

Los Partes sobre Dengue en la Argentina tienen el fin de describir la evolución de los casos de dengue, localizar geográficamente los brotes e informar a los equipos técnicos y políticos si hay circulación viral o no. Estos documentos constituyen el informe sanitario más prolongado en el tiempo, actualizado y con información de "primera mano" para reconstruir el relato estatal sobre el proceso de los brotes y los periodos de circulación viral. En todo el desarrollo de su serie —interrumpida dos veces durante el periodo seleccionado para esta investigación—, los Partes han sido muy explícitos con respecto a los antecedentes de viaje a países limítrofes de los casos notificados y confirmados, mientras que han eludido la enumeración de otros factores causales posibles cuando la persona con síntomas no había viajado. De esta manera, establecen una vinculación estrecha entre la migración y la incidencia del dengue; más aún, relacionan de manera casi inequívoca la movilidad territorial desde países vecinos con el inicio de brotes en zonas de Argentina. Pero las provincias con mayor incidencia de dengue, o donde comenzaron los brotes en cada periodo de circulación viral, son también las que manifiestan índices de desigualdad más marcados en materia de necesidades básicas y condiciones habitacionales. De esta manera, puede pensarse que el derecho a la salud se encuentra restringido, comprometido, en virtud del incumplimiento de otros derechos sociales que se articulan con el estado de salud de las poblaciones. Siguiendo este razonamiento, cuando no existen antecedentes de dengue en los casos confirmados, los Partes deberían informar acerca de otras circunstancias o variables que podrían haber incidido en el contagio.

El "caso con antecedente de viaje" representa no sólo una categoría procedimental de información epidemiológica, sino también un eufemismo de la situación de migración, transitoria o permanente, que en cualquier caso es asociada con el inicio del brote desde la frontera y en el lugar de destino. Así, sería deseable que en el panorama expuesto a través de los Partes periódicos se incorporaran otros datos complementarios a la cercanía con la frontera y los antecedentes de viaje: por ejemplo, la provisión de agua potable, la existencia de basurales a cielo abierto, las condiciones edilicias o la presencia de aguas estancadas por un drenaje urbano defectuoso. De este modo, la prevención del dengue se convertiría en un fin en sí mismo, pero también en una herramienta para empezar a cambiar ciertas condiciones de vida riesgosas de la población, articular estos planeamientos estatales sanitarios en un contexto más amplio de políticas sociales y, en especial, interpretar los brotes no como resultados negativos de la circulación a través del territorio, sino como expresión de un modo de vida desigual y peligroso —mucho más regional que nacional— para muchas poblaciones a un lado y al otro de las fronteras.

Igualdad y no discriminación

Este principio transversal se halla definido de un modo amplio pero globalmente pretende evaluar si están dadas las condiciones para el acceso efectivo a derechos sociales en los Estados, cumplimiento que se concreta a través del "libre juego de las instituciones y los procesos democráticos y deliberativos" (OEA, 2011: parágrafo 46). En este contexto, identifica diferentes

circunstancias o procesos donde la igualdad y no discriminación pueden estar siendo vulneradas: entre éstas, se encuentran las trayectorias de larga data definidas por la exclusión de grupos que sufren pobreza estructural u otros patrones de inequidad o intolerancia social. Esta forma de discriminación debe cruzarse según el documento con otras informaciones: "acceso a recursos productivos, el acceso al mercado de trabajo y a la seguridad social o protección social, e indicadores sobre la distribución de los recursos públicos, presupuestarios y extra presupuestarios" (OEA, 2011: parágrafo 46).
En ese contexto, se afirma que la discriminación en el acceso a derechos puede estar basada en la disparidad entre regiones geográficas (algunas construidas como centrales y otras relegadas). Por ello, este principio transversal resulta útil para analizar la existencia no sólo de sectores sociales discriminados, sino de zonas territoriales que sufren desigualdad en virtud de múltiples discriminaciones superpuestas: "la distribución de la infraestructura de servicios, la ausencia de empleos, problemas sociales y ambientales, condiciones climáticas, distancia de centros de mayor desarrollo y problemas de transporte público (OEA, 2011: parágrafo 47).

Estas formas de discriminación se relacionan con el carácter interdependiente del derecho a la salud con respecto a otros derechos necesarios para su cumplimiento. Desde este punto de vista, la desvinculación entre condiciones socioeconómicas de áreas afectadas por el dengue y la incidencia que exhiben estas mismas regiones en los informes estatales, permite la perpetuación de situaciones de discriminación estructural que eluden sistemáticamente la discusión sobre la transformación en materia de calidad de vida e infraestructura (doméstica y barrial) adecuada. En simultáneo, la caracterización de los brotes de dengue en Argentina como "rebotes" de la circulación viral en países limítrofes impide la construcción de la problemática como algo que forma parte de las agendas de varios países del Cono Sur. Como contrapartida, esta obstaculización del abordaje regional —y de las soluciones colectivas que podrían surgir— genera un discurso institucional, social y técnico que sitúa en la migración limítrofe la responsabilidad por el contagio, generando así construcciones estereotipadoras y discriminatorias.
Las enfermedades transmitidas por vectores tienen un patrón regional basado en condiciones socioeconómicas y biológicas que no son propias de ningún país en particular, sino que se hallan en una zona compartida que debería ser abordada en forma conjunta. No obstante, en ninguna parte del PNPCDFA se menciona este fenómeno en términos de su condición regional ni con relación a las poblaciones migrantes de los países del Cono Sur. Por otra parte, en la formulación del Plan intervino un conjunto de organismos asesores, pero en éste no se encuentran instituciones que aborden la migración —aunque sí se destaca la participación de la Sociedad Latinoamericana de Medicina del Viajero—, ni las líneas estratégicas contemplan esta dimensión.
La referencia destacada sobre prevenir o mitigar "un brote de dengue en el país" omite la mención a un contexto regional en el que este conflicto se despliega y puede observarse de manera más compleja. Así, aunque se citen algunos ejemplos, éstos no suelen articular las experiencias en los países limítrofes, con los que no sólo se comparte la necesidad de instrumentar políticas sobre el problema, sino también se construye día tras día los espacios fronterizos donde la circulación migratoria es muy intensa y que por eso mismo conlleva ciertos riesgos entre los que se cuenta la transmisión transfronteriza de enfermedades contagiosas y ciertos impactos en la salud ambiental (Fantín, 2008; Fantín y Meichtry, 2008).
En lo que refiere a los Partes de Situación sobre Dengue en la Argentina, la visibilización de la igualdad y la no discriminación se analiza a través de dos construcciones discursivas. Por un lado, la ausencia de vinculación entre casos sin antecedentes de viaje y condiciones socioeconómicas; por el otro, la connotación negativa subyacente a la categoría "caso con antecedente de viaje", referida en la dimensión central de recepción del derecho, pero que en esta parte del análisis cobra una importancia específica.
Las referencias frecuentes y casi únicas sobre los casos con antecedentes de viaje configuran una imagen negativa acerca de las migraciones y del paso por la frontera, contribuyendo, en un plano general, a los discursos que estigmatizan las corrientes migratorias limítrofes y construyen un imaginario asociado con el peligro. En un plano particular, la narración que enfoca de manera preponderante los casos con antecedentes de viaje permite la consolidación de ideas que relacionan seguridad (territorial) y sanidad pública, a través de una suerte de "soberanía sanitaria" que aleja las perspectivas de trabajo regional en torno a una problemática de salud compartida por varios países.
La forma de identificación de los casos provenientes de países limítrofes se vincula, por un lado, con los efectos de lo que Arcidiácono (2010) define como una "retórica de derechos": es decir, aunque haya transformaciones formales y discursivas sobre las personas que se consideran sujetos de

derechos —la inclusión del derecho a la salud en la ley migratoria vigente representa una prueba de ello— y existe una afirmación oficial sobre la necesidad de garantizar el acceso a derechos sociales, el diseño de las políticas públicas y su implementación distaron mucho de estar en sintonía con dichos cambios. Por el otro lado, resulta evidente que la estigmatización que emana de "caso con antecedentes de viaje" conduce a la caracterización negativa de ciertas poblaciones migrantes que, a la vez, son grupos sociales históricamente vulnerados y expuestos a la discriminación. Siguiendo esto, Pautassi (2010) destaca que el Sistema Interamericano de Derechos Humanos ha sido suficientemente explícito en cuanto a la enumeración de sujetos potencialmente víctimas de acciones marginatorias, y los migrantes tienen un lugar en esa lista, además de exigirse la garantía de derechos a sectores especialmente vulnerables por razones de desigualdad estructural. Aunque parezca una obviedad, es relevante aclarar que las poblaciones migrantes sufren diferentes tipos de vulnerabilidad enmarcadas por la misma decisión de ser extranjeros en el país de destino, pero que esta condición puede combinarse con otras discriminaciones que afectan a los nativos, como la pobreza.

Acceso a la información y participación de la sociedad civil

Este principio transversal para la medición de derechos sociales incorporados en las políticas públicas se entiende en un sentido amplio —tal como la igualdad y la no discriminación—, tanto en lo que respecta al acceso que debe garantizar el Estado para sus ciudadanos, como en la definición de estándares mínimos sobre producción de contenidos que reflejen la diversidad (étnica, cultural, etc.) de la población:

Resultan preocupantes las fuertes limitaciones que tienen las fuentes estadísticas disponibles para capturar en sus registros la enorme diversidad étnica y cultural que caracteriza a la región. El problema de la ausencia de datos afecta a las víctimas del racismo y la discriminación, ya que en muchos casos el manejo de las cifras se ha vinculado con la negación del racismo, la discriminación y la xenofobia (OEA, 2011: parágrafo 55).

Como se desprende del documento, el debate sobre la producción de información se orienta tanto a los datos cualitativos como a los cuantitativos, y existe un vacío en la mayoría de los países de la región sobre los parámetros jurídicos que establezcan los contenidos necesarios para una información adecuada, "quedando los sistemas estadísticos y de información en general, vulnerables a medidas o acciones transitorias que puedan interrumpir o menoscabar su confiabilidad y legitimidad" (OEA, 2011: parágrafo 54). Siguiendo lo expuesto, el documento de la OEA recomienda que los Estados fijen regímenes legales que regulen el ejercicio del derecho a la información cumpliendo requisitos básicos y comunes para todos, y entre éstos se cuenta consensuar "definiciones amplias sobre el tipo de información que es accesible" (OEA, 2011: parágrafo 57).

La vinculación entre acceso a la información y participación de la sociedad civil es estrecha: la primera constituye una condición para que la población pueda controlar a los gobiernos y demandar iniciativas en materia de políticas públicas. Así, se considera que otorgar voz a la sociedad que será destinataria de las formulaciones estatales constituye una medida exitosa para mejorar la pertinencia y adecuación de las estrategias.

Resulta importante recordar que el artículo 24 de la Convención Americana de Derechos Humanos (CADH, 1969) establece que los Estados deben proteger a las personas de las medidas discriminatorias, tanto de las que emanan de las políticas tal como son formuladas, como por las acciones de los agentes estatales que, en la puesta en práctica, pueden contradecir la premisa de no discriminación. Entonces, la articulación de los principios de igualdad y no discriminación con el de acceso a la información pública y participación enriquece la incorporación de la perspectiva de derechos humanos en las políticas públicas: en la forma de producción de la información sanitaria, sus categorías de construcción y la decisión política de qué datos comunicar, encuentra un fundamento importante de comparación y de adecuación.

En el PNPCDFA, la definición sobre el tipo de información que requieren las estrategias constituye un punto central, sobre todo teniendo en cuenta el perfil científico-técnico de esta política de salud. Los rasgos de los contenidos que componen esta formulación se agrupan en dos tendencias principales: a) el enfoque propio del Plan, dentro del cual se estructuran los insumos cualitativos y cuantitativos para presentar objetivos, líneas de trabajo y actividades; b) el lugar de la información en las acciones de prevención como factor de sensibilización para las poblaciones.

Con respecto al primer uso discursivo de la información, en todo el contenido del PNPCDFA prevalecen las referencias de carácter técnico y científico con exclusión de las consideraciones

sociales y económicas. Ello puede observarse en los objetivos específicos de esta política: en principio, reducir la morbi-mortalidad por dengue y fiebre amarilla[256]. El segundo objetivo es disminuir el riesgo de propagación y contagio de estas enfermedades, así como paliar sus rasgos endémicos y prevenirse contra eventuales brotes. El riesgo, un concepto presente en el modelo médico hegemónico, implica una mirada técnica sobre una problemática de salud que posee una base social y económica, la que va siendo paulatinamente dejada a un lado (Menendez, 2009).

El enfoque tecnicista del Plan se refuerza en las líneas estratégicas: desde la vigilancia epidemiológica hasta la vacunación antiamarílica, pasando por el control del mosquito y el seguimiento en laboratorio. Casi todas las medidas más importantes de esta política se vinculan con requerimientos de tipo científico y técnico, propios de una epidemiología de corte positivista que, a través del concepto de riesgo y de la cuantificación logró dar un carácter técnico-instrumental a las planificaciones de salud en este ámbito (Almeida Filho y Rouquayrol, 2008).

Con respecto a la segunda tendencia que enfoca el tipo de información que se construye para difundir recomendaciones de prevención en la población, resulta interesante destacar que, en el PNPCDFA, la información se encuentra en una segunda etapa luego de la experiencia: "El último brote epidémico impactó fuertemente en la población sensibilizándola sobre la enfermedad (…) Esto facilitará la instauración de campañas mediáticas educativas para cambiar paulatinamente hábitos y costumbres" (MSAL, 2009: 2). El recuerdo de la gravedad de la epidemia a fines de la década de 1990 parecería generar mayor sensibilidad y aprensión en las personas, que así recibirán mejor la información que presuntamente necesita para prevenirse y ayudar con el control de estas enfermedades.

La vinculación entre información y cambio de hábitos —con sus consecuencias implícitas de elegir la prevención y disminuir la incidencia de dengue a través de la propia acción— se manifiesta de manera clara. No obstante, no existe una consideración de las situaciones en las que se elige la opción negativa, cuando a pesar de contar con la información necesaria la acción no se orienta necesariamente por esas pautas (no dejar de acumular agua cuando se ha indicado su inconveniencia para prevenir los brotes, por ejemplo). También parece desoír las prácticas consuetudinarias y cotidianas de cuidado de la salud que interfieren con estas instrucciones, y que no sólo provocan un cortocircuito en la comunicación con las poblaciones destinatarias de las campañas preventivas, sino que también ocasionan dificultades en la labor de los equipos de salud.

Con respecto a las demandas de participación de la sociedad civil, las ambigüedades y el ejercicio de poder que se vehiculizan a través de las sugerencias de participación comunitaria ya han sido señaladas por Menéndez (2008; 1998), en tanto esta actividad en el contexto neoliberal constituyó un recurso para exigir más a los que menos tienen. En esta misma línea, Alvarez Leguizamón (2005) señala que esta reformulación de la teoría de la participación social se halla imbricada en un discurso minimista sobre el desarrollo humano, que ubica en el individuo la facultad (y la obligación) de utilizar sus capacidades "para metabolizar los bienes con los que puede contar". Así, se desvía la atención de "la dinámica social que produce la desigualdad" (Alvarez Leguizamón, 2005: 258). La participación social, así, se convierte en la muestra del compromiso comunitario, pero a la vez adopta formas típicas del modo de pensar políticas sociales utilizando tecnologías de gobierno orientadas a la gestión del riesgo, a las políticas focalizadas y a la atribución de obligaciones y tareas para las poblaciones afectadas (Alvarez Leguizamón, 2002).

Por último, con referencia a la articulación entre información y participación, su carácter unidireccional desvía el potencial de estos contenidos en función de una estrategia de promoción para la salud o de educación para la salud. Estas perspectivas implican una autodefinición de la situación por parte de las comunidades afectadas —a partir del consenso comunitario sobre necesidades y objetivos—, así también habilitan la elección colectiva de las opciones para atenuar o mejorar las cuestiones problemáticas. En el PNPCDFA, la asimilación de información con educación y con comunicación obstruye la necesaria condición multidireccional de una planificación sanitaria consensuada, a la vez que convierte una iniciativa de capacitación comunitaria en un suministro de contenidos técnicos donde no tienen lugar los debates o la construcción colectiva de soluciones.

La serie completa de los Partes de Situación del Dengue en la Argentina nos introduce de lleno en la articulación entre derecho a la salud, derecho a la no discriminación e igualdad, y la dimensión transversal de la información desde una perspectiva de derechos, pensando a ésta en su instancia previa al acceso, que es la producción de contenidos.

[256] Disminuir la magnitud del conjunto de sujetos que pueden contraer la enfermedad en un espacio y tiempo determinados (morbilidad), así como la cantidad de muertes en personas que estuvieron expuestas a ese riesgo de contagio o que efectivamente se han contagiado.

En el plano de producción de la información —dimensión que compone el derecho a la información y a la comunicación— se observa la ausencia de un debate sobre la pertinencia del uso exclusivo de la categoría "caso con antecedente de viaje" por sobre otras opciones de contagio. Tal como el crecimiento de casos autóctonos muestra, la sola mención de los antecedentes de viaje no resulta suficiente para dar cuenta de los motivos de la incidencia de dengue, y esta limitación se muestra nítidamente cuando los brotes están compuestos por un número de enfermos que no han viajado, pero presuntamente comparten condiciones similares de residencia que no son consignadas ni referidas por estos informes oficiales. Al no especificar la zona de la ciudad donde se da el brote, ni indicar posibles causas alternativas a la preeminencia de los antecedentes de viaje, estos documentos técnicos construyen un vacío de diagnóstico sobre las condiciones socioeconómicas que incidirían en el contagio.
Por otro lado, se evidencia una ausencia de información complementaria acerca de los enfermos que no tienen antecedente de viaje, aun si viven en provincias de frontera. En esos casos no se ahonda en otras variables o factores causales que pudieron haber provocado la enfermedad o el brote, pues de haberlo hecho sería factible elaborar un diagnóstico de situación que no sólo aborde de manera individual los casos —y establezca como único rasgo de distribución si han viajado o no, y adónde—, sino que permitiera contextualizarlos en un escenario socioeconómico donde las condiciones de vida tienen una injerencia relevante en el mantenimiento de su salud y en la vulnerabilidad para el contagio de ciertas enfermedades.
Es importante resaltar que la inclusión de un enfoque de derechos humanos en el modo de producir información sanitaria de carácter público depende, principalmente, de una decisión política, y no exclusivamente de una reasignación presupuestaria aunque esa incorporación requeriría, por ejemplo, la contratación de personal especializado en comunicación y perspectivas sociales sobre la salud que trabajara en coordinación con los equipos técnicos y médicos. Para Pautassi (2012), si bien para la transversalidad del enfoque de derechos se precisa cierta capacidad técnica y recursos que aún no han sido previstos en el caso argentino, la condición ineludible para impulsar este cambio es la voluntad política. Por eso, el enfoque de derechos aplicado a las políticas públicas da cuenta de, en primer lugar, que se requiere una voluntad activa por parte del Estado para instrumentar medidas que compatibilicen sus políticas con los parámetros de derechos humanos.

Conclusiones parciales del capítulo

De la lectura de los materiales seleccionados a la luz de la categoría de recepción del derecho y de los principios transversales de igualdad y no discriminación, más el de acceso a la información y participación de la sociedad civil, surge una observación común que atraviesa ambos documentos citados. La concepción de derecho a la salud que subyace en estos discursos no se encuentra articulada con los derechos que son necesarios para que aquel derecho social fundamental se cumpla en su amplia acepción. Si bien la protección de la salud se encuentra sustentada en la prevención y en el control de los casos, mientras no se considere asociado con el derecho a una vivienda adecuada, al agua potable y al saneamiento, así como a un medio ambiente sano, el cumplimiento del derecho a la salud se mantendrá en un nivel restringido y, en muchos casos, insuficiente.
Por otra parte, la ausencia de consideraciones profundas y explícitas sobre las condiciones socioeconómicas que generan una desigualdad estructural —una de las razones más poderosas para la incidencia del dengue— hace permanente la invisibilización de situaciones desfavorables para ciertas regiones del país, poniendo en riesgo así su salud de manera cotidiana. De esta manera, crean asignaturas pendientes en materia de igualdad y no discriminación que dan cuenta del trabajo que resta y de los desafíos necesarios para llevar a cabo.
Finalmente, en materia de la información necesaria para concretizar el derecho a la salud desde una perspectiva amplia y articulada con las dimensiones tratadas en este capítulo (vivienda, agua y saneamiento, medio ambiente, igualdad y no discriminación), se observa como urgente el debate sobre el tipo de contenidos que deben componer la información, la educación y la comunicación en el marco de una estrategia de salud pública, tanto para la población como para los trabajadores de las diferentes iniciativas sanitarias. La información que se oriente a la participación, por su parte, debería incluir temáticas que no reduzcan la transmisión de conocimientos a un bagaje técnico para la prevención doméstica y comunitaria. La incorporación de un diagnóstico socioeconómico en la formulación de líneas estratégicas colabora con el reconocimiento de situaciones desfavorables en diferentes zonas de la Argentina que son afectadas cíclicamente por el dengue. Simultáneamente, permite una participación social integral que se inicia desde la definición de las acciones y

actividades principales y, por consiguiente, fortalecen el consenso y la colaboración sostenida en el tiempo.

Bibliografía

Almada Bay, I. (1986): La crisis y la salud. *Cuadernos Médico Sociales*, N° 35, marzo.
Almeida Filho, N. y Rouquayrol, M. Z. (2008): *Introducción a la epidemiología*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
Alvarez Leguizamón, S. (2006): La invención del desarrollo social en la Argentina: historia de "opciones preferenciales por los pobres". En Andrenacci, L. (Comp.) *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: UNGS-Prometeo.
Alvarez Leguizamón, S. (2005): Los discursos minimistas sobre las necesidad básicas y los umbrales de ciudadanía como reproductores de la pobreza. En Alvarez Leguizamón, S. (Comp.) *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO.
Álvarez Leguizamón, S. (2002): La transformación de las instituciones de reciprocidad y control: del don al capital social y de la biopolítica a la focopolítica. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 8, N° 1, enero-abril.
Arcidiácono, P. (2010): Respuestas frente a la pobreza en la Argentina y enfoque de derechos: ¿una combinación posible?. En Pautassi, L. (org.) *Perspectiva de derechos, políticas públicas e inclusión social. Debates actuales en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
Fantín, M. A. (2008): *Población, sociedad y salud en la frontera argentino-paraguaya*. Asunción: Serie Investigaciones de la Asociación Paraguaya de Estudios de Población (ADEPO).
Fantín M. A. y Meichtry, N. (2008): "Particularidades sociales y demográficas de la frontera argentino-paraguaya". En *I Taller "Paraguay como objeto de estudio de las Ciencias Sociales"*, Resistencia, mayo.
Menéndez, E. (2009): *De sujetos, saberes y estructuras*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
Menéndez, E. (1998): Participación social en salud como realidad técnica y como imaginario social privado. *Cuadernos Médico Sociales*, N° 73, mayo.
Ministerio de Salud de la Nación (2009): *Plan Nacional de Prevención y Control del Dengue y la Fiebre Amarilla*. Buenos Aires: MSAL.
Ministerio de Salud de la Nación (2009-2013): *Partes de Situación de Dengue en Argentina*. Buenos Aires: MSAL.
Organización de los Estados Americanos (2011): *Indicadores de progreso para medición de derechos contemplados en el Protocolo de San Salvador*. Washington D. C.: OEA-SEDI.
Organización de los Estados Americanos (1988): *Protocolo adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de derechos económicos, sociales y culturales "Protocolo de San Salvador".* Washington D. C.: OEA-SEDI.
Organización de los Estados Americanos (1966): *Convención Americana de Derechos Humanos.* Washington D. C.: OEA-SEDI.
Pautassi, L. (2012): La exigibilidad de derechos en contextos de marginación social. El lugar de la política pública. En Pautassi, L. y Gamallo, G. (dirs.) *¿Más derechos, menos marginaciones? Políticas sociales y bienestar en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
Pautassi, L. (2010): Indicadores en materia de derechos económicos, sociales y culturales. Más allá de la medición. En Abramovich, V. y Pautassi, L. (comp.) *La medición de Derechos en las Políticas Sociales*. Buenos Aires: Editores del Puerto.

***

La relación médico-paciente: hacia la construcción de un nuevo paradigma entre la biopolítica, la medicalización e Internet

Ailin Irina Gurfein
Carrera Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires
Estudiante de grado
ailingurfein@live.com.ar

Palabras clave: Relación médico- paciente, biopolítica, medicalización, internet

RESUMEN
El presente trabajo retoma los conceptos de cuerpo, vida, Biopolítica y medicalización con el fin de comprender la construcción del paradigma médico actual y la repercusión que el acceso a la información sobre salud por parte de los pacientes ha tenido 1- en la relación con el médico, 2- en el control ejercido sobre los individuos mediante la medicina como estrategia Biopolítica.
De aquí se desprende el objetivo general de la investigación: explorar y describir las experiencias y las narrativas sobre la relación médico-paciente desde la perspectiva de pacientes-usuarios/as del sistema de salud público y privado del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires.
Se argumenta que 1- el paciente se encuentra en una situación de saber que le otorga cierto poder sobre su propio cuerpo y sus posibilidades, 2- la Relación Médico Paciente ha virado del modelo paternalista a otro de carácter colaborativo como consecuencia del saber- poder del que es portador el paciente, en conjunto con la pérdida de confianza de éste hacia el profesional.

El acceso a la información a través de Internet constituye un antes y un después en la forma en que médicos y pacientes se comunican. Cabe preguntarse, entre otros interrogantes, qué imaginario han construido los pacientes sobre los médicos y médicas; de qué manera ha influido el acceso a la información por parte de los pacientes en las decisiones sobre sus propios cuerpos; y de qué manera afectan estos factores a la comunicación entre el paciente y el médico.

El interés por desarrollar este aspecto, en el cual se cruzan vida, cuerpo, y medicina, radica en abrir el debate a la manera en que la atención médica está siendo desarrollada y los efectos que de ésta se derivan, incursionando en un paradigma en el que conviven la medicalización de la vida y sujetos- pacientes que gozan de un saber que les otorga cierto poder sobre sus propios cuerpos. Para ello, retomo las teorías de Michael Foucault, desde el concepto de biopolítica, para comprender a la medicina como una estrategia de control social y de Peter Conrad, para quien el poder de la medicalización radica en la capacidad de dar definición a un problema dentro del marco de la medicina.

Además de la revisión teórica, realizo un recorrido histórico del desarrollo de la medicina a los efectos de comprender qué transformaciones hicieron posible su conformación tal como la conocemos actualmente.

De los enfoques señalados se desprende el objetivo general de la investigación: explorar y describir las experiencias y las narrativas sobre la relación médico-paciente desde la perspectiva de pacientes-usuarios/as del sistema de salud público y privado, de 20 años y más, residentes en el Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. Metodológicamente se empleó un diseño cualitativo con entrevistas semiestructuradas. Se enmarca en el proyecto UBACyT “La salud en la trama comunicacional contemporánea”, en el cual Mónica Petracci me dio la posibilidad de insertarme para abrirme al mundo de la investigación, y realizar mi tesina de grado de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (FCS-UBA), la cual dirige.

Definiciones preliminares

La Relación Médico- Paciente (RMP)

La relación médico paciente comprende una instancia de comunicación que, entendida desde un modelo de comunicación no lineal, significa un proceso de interacción en el cual ambas partes construyen la situación comunicacional a partir del intercambio (Petracci y Waisbord, 2011).

Si bien se trata de una relación que existe desde tiempos inmemoriales, la misma ha variado en función de la concepción que sobre el hecho de curar se construye culturalmente. Podemos mencionar la formulación de la curación desde el pensamiento mágico, así como también la curación concebida desde el uso de tecnología de alta complejidad. Considero que esta representación trasgrede la temporalidad, ya que en la actualidad conviven distintas manifestaciones de lo que se entiende por curar, por medicina y por médico. En este trabajo, tomaré como referencia las

definiciones y terminología que la cultura occidental acepta dentro del campo de la salud en la actualidad, sólo como punto de partida y a manera de marco para comprender las posibles representaciones que se manifiestan en las narrativas de los pacientes, por lo que no pretenden ser concluyentes sino que disparadoras.

Es importante destacar que no se trata de la única manera de concebir y practicar la medicina, y que la globalización, por fuera de la ortodoxia que responde a cada sociedad y a sus intereses, ha vuelto más permeable la manera en que cada sujeto comprende al mundo.

El médico

Si nos remontamos a la filosofía de Hipócrates, el profesional de la salud debe regirse por ciertas normas que se resumen en: "conocimientos, sabiduría, humanidad y probidad" (Rodriguez Silva, 2006: parr.2), a la vez que seguir ciertas conductas que remiten a la empatía, tales como saber ponerse en el lugar del otro, sentir como él o ella y estar dispuesto a ayudarlo cuando este afronte una dificultad (Laín Entralgo, 1964).

El vínculo que se genera entre ambos actores es decisivo para el desarrollo de un buen tratamiento. De aquí la importancia del soporte al paciente. Un buen lazo dará como resultado una mayor adhesión a las indicaciones y una continuidad del tratamiento por parte del enfermo.

El uso excesivo de las nuevas tecnologías termina por mediatizar el contacto del médico con el paciente, en detrimento de una observación minuciosa, particular y subjetiva. Si bien estas permiten el acceso a datos imposibles para el ojo humano, traen aparejada la pérdida de un diagnóstico en base a la interrogación, lo que resulta en un paciente generalizable, al que se le aplica la teoría y se lo clasifica como resultado de un conjunto de datos recabados por estudios técnicos.

El paciente

Actualmente, el rol del paciente ha tomado una postura más activa. Si bien este nunca posee el mismo nivel de conocimientos que el médico, se encuentra en una situación de saber que le otorga cierto poder sobre su propio cuerpo y sus posibilidades. Esto ha traído como consecuencia el desarrollo de un modelo de RMP en que el paciente colabora con la toma de decisiones, en lugar de acatar deliberadamente lo que el médico le dicta. Se trata de una relación en la que el paciente es visto como un ser independiente al que hay que escuchar y dejar participar. Se trata de un paciente que se involucra en la toma de decisiones, porque a su vez se informa y construye una serie de conocimientos que le permiten realizar preguntas al profesional e, incluso, discutir sus observaciones.

De esto se desprende preguntarnos qué repercusiones tiene el acceso a la información en salud por parte de los pacientes con respecto a la consulta médica, en lo que respecta a la búsqueda de información previa asistencia al consultorio; durante el transcurso de la consulta; y posteriormente, a la hora de llevar a cabo la prescripción médica.

El paradigma médico actual

Se hace necesario, hasta aquí, definir los conceptos que rondan a la RMP, de manera tal que podamos dotar de sentido los discursos de los pacientes. Cuerpo, vida, medicalización y biopolítica se cruzan, a mi entender, cuando se interpela sobre la vida, a través del cuerpo, desde la medicina como estrategia biopolítica.

Considero que conceptos como "vida" son indisociables del de cultura, entendida cual producto de seres sociales que actuando dan sentido- significado a su propia realidad (Geertz, 1986). No es lo mismo la vida para el ser de la Edad Media, que para el individuo burgués del S. XVII. El primero, constituye un personaje indisoluble del pópulo y del cosmos, y entiende a la vida como parte de un ciclo universal (Bajtin, 2003). El segundo, marca un quiebre en la concepción del sujeto: a partir del S.XVI, en las capas más altas de la sociedad, comienza a insinuarse el cuerpo racional que prefigura las representaciones actuales. El ser humano empieza a individualizarse y a visualizar su propio cuerpo como una máquina con engranajes: un cuerpo anatomizado y diferenciado del resto de los individuos (Le Breton, 2002). Será con este que nazca la medicina en la forma en que la conocemos actualmente.

En *Historia de la medicalización*, Foucault (1977) describe tres etapas sucesivas en la formación de la medicina, a las que denomina medicina de Estado, Medicina Urbana y Medicina Laboral.

De la primera, a la que ubica en Alemania en 1764, destaca la creación de una Policía Médica como un sistema de observación riguroso de la población en términos de cuerpos que en su conjunto constituyen al Estado y que integran una fuerza de protección en caso de llegar a un enfrentamiento en términos políticos con sus vecinos.

La medicina Urbana, nacida en Francia, buscará regular la sanidad en una ciudad superpoblada. Esto pone en contacto a la medicina con la física y la química, integrándola en el discurso y el saber científicos.

La medicina Inglesa, o medicina Laboral, será la que prospere y de paso a tres sistemas que coexisten y se superponen con la intención de cuidar a los pobres para proteger a los más ricos de las enfermedades que éstos pudieran contraer y esparcir. Estos tres sistemas son identificados como medicina asistencial, dedicada a los más pobres, medicina administrativa, encargada de problemas generales (vacunación, epidemias, etc.), y medicina privada, para aquellos con los medios para afrontarla.

Con el capitalismo, la medicina adquiere su carácter comercial, en un contexto en el que el cuerpo mismo deja de formar parte del todo indisoluble del Medioevo para transformarse en un cuerpo egoísta, individual (Le Breton, 2002).

Será hacia el S. XVII que "la vida entre en la historia". Con la biopolítica el Estado pretenderá impartir el control de su población en términos de control de la especie. Más tarde, la otra faz del mismo entramado, la anatomopolítica, controlará a los cuerpos- máquina, en función de adiestrar los movimientos para potenciar su fuerza productiva, al tiempo que disminuir su capacidad sublevadora. Una estrategia impartida desde el cuerpo, hacia el ser en su totalidad. La medicina entra aquí como una estrategia mediante la cual controlar estos cuerpos y esta especie (Foucault, 1977).

De obreros a consumidores

Nos preguntamos en qué medida, en qué aspectos, afecta actualmente la medicina a la población.

Nos encontramos en una era en la que, según Paula Sibila, la masa de obreros, con su fuerza productiva, son seres obsoletos, en un sistema en donde reina el desempleo. Por lo tanto, ya no se trata de obreros a los que hace falta controlar para que sus cuerpos no se enfermen y generen ganancia con su fuerza de trabajo, sino que se trata de consumidores a los que hay que explotar para generar ganancia a través de su gasto. Este tipo de explotación incumbe al cuerpo en términos externos, bajo la idea de un cuerpo narcisista- consumista (Le breton,2002) al que hay que modificar y "mejorar" con cirugías y tratamientos que lo ajusten a los cánones de belleza y de "salud perfecta" (Rodriguez Zoya, 2011); una explotación que incumbe al cuerpo trascendiendo a la muerte: ya no se trata de un cuerpo que vive y muere, sino que de un ser descifrable en términos de información a través del código genético. Este cuerpo genético, es también cuerpo consumidor al que se le ofrece la posibilidad de modificar su código para evitar el riesgo de contraer enfermedades, en busca de un sujeto "post-humano" (Sibila, 2005)

Hacia el ideal *post-humano*

En las últimas décadas, se ha instalado la idea de que algunos problemas naturales, de la vida cotidiana, deben ser resueltos por la medicina, por lo que terminan siendo definidos en términos médicos, descriptos utilizando lenguaje médico, comprendidos a través de la adopción de un marco médico, o tratados mediante intervención médica (Conrad, 2007).

Se trata de un aparato regulador que define lo normal y lo patológico. Todo se resume a definiciones. La terminología, el marco en que se circunscribe un problema de la vida, y el lenguaje con que se nombra, forman parte de una definición. Se trata de un proceso bidireccional, de medicalización y demedicalización. La masturbación y la homosexualidad son ejemplos claros de que lo que para un paradigma médico significa enfermedad, para otro deja de serlo. Las líneas que definen los contornos son arbitrarias.

Tanto las enfermedades como el rol del enfermo son construcciones sociales y no existen sin alguien que las defina (Conrad, 2007).

Saber es poder

Entre los autores que conforman el marco teórico, rescatamos a Diana Schvartz (2011) para trabajar la forma en que internet entra en este campo. Según esta autora, el paciente llega al consultorio con saberes previos, ya sea a partir de información adquirida con los pares o a través de los medios. Si bien la clase media tiene un mayor acceso a los mismos (entre ellos internet), no se encuentra exenta de ser portadora de un tipo de saber relacionado con costumbres y creencias. El paciente entra al consultorio con todo este bagaje, en el que la influencia de los medios enriquece la interacción, pero que expone al mismo tiempo a ciertas informaciones que muchas veces significan publicidad encubierta.

Creo que cabe rescatar la idea de que internet genera un mundo alternativo en salud, así como permite que los pacientes se involucren más en su propio cuidado médico. (Miah y Rich, 2008).

Qué opinan los pacientes: el trabajo de campo

De aquí el objetivo general de este trabajo: explorar y describir las experiencias y narrativas de los pacientes. Para esto, se seleccionó una muestra por cuotas, integrada por diez usuarios y usuarias de 20 años y más del sistema de salud público y privado residentes del área metropolitana de la ciudad de buenos aires, divididos en las variables edad, sexo y tipo de cobertura médica. Se seleccionaron cinco mujeres y cinco varones, y se los dividió en cuatro integrantes para obra social, tres para prepaga y cuatro para atención pública. En el transcurso de las entrevistas surgió una cuarta categoría, la de atención médica pública con recursos, ya que se encontró que algunos usuarios/as de este sistema visitaban periódicamente médicos de manera particular (abonando la consulta) o que gozaban de alguna prestación paga como ser el servicio de ambulancias para urgencias. En la nueva distribución, dos de las personas originalmente destinadas a la categoría "atención pública" fueron reubicados en la de "atención pública con recursos".

Los datos fueron recabados mediante entrevistas semiestructuradas, compuestas por las secciones: 1.Datos identificatorios; 2.Visualización de la medicina y profesionales de la salud; 3.La consulta; 4.Medios de comunicación; 5.Internet; 6.Fármacos; 7.Elección de la atención médica y 8.Prevención.

La mayor parte de las entrevistas fueron realizadas en el domicilio de los entrevistados, y otras en lugares públicos. En términos generales, la respuesta de los entrevistados hacia la entrevista fue positiva: cuando se les preguntó sobre la misma, los pacientes respondieron que ésta los había conducido a reflexionar sobre una temática que no se planteaban cotidianamente, pero que incumbía a un aspecto importante de interés general.

Conclusiones

Si bien es cierto que el análisis de los datos no está concluido, dado que el trabajo de campo fue realizado, en su totalidad, por mí, y que una reflexión sobre el mismo es parte decisiva del análisis cualitativo, quisiera dejar planteadas las recurrencias que fui identificando mientras realizaba las entrevistas a modo de pre-análisis.

Visualización de la medicina a partir de la atención en la consulta

En su mayoría, los pacientes argumentan una falta de soporte por parte del médico/a. Describen que la consulta ha tomado una forma demasiado expeditiva, en detrimento de la contención. Sienten que el médico no contempla a cada sujeto en particular, con sus singularidades, sino que generaliza un diagnóstico y evita un interrogatorio extenso, porque los tiempos apremian. Esto genera desconfianza y falta de seguridad en el diagnóstico y la prescripción. Como resultado, muchos terminan optando por a-una interconsulta, b-evacuar dudas en internet, c- buscar una forma de medicina alternativa.

En muchos casos, los pacientes mencionan la sensación de que el médico no los escucha ni revisa exhaustivamente, lo que derivaba en la percepción de un diagnóstico ineficiente. Ante la pregunta de "¿qué cambios realizaría en la forma de conducirse del médico, que considerarían ayudaría a mejorar la consulta?", se encontraron respuestas recurrentes a la falta de interés del profesional:

"*Que sea como antes, como el médico de cabecera… que te conozca… y te trate como un ser individual, único e irrepetible, no como "uno más del montón". Habría que cambiar la forma de enseñarles, tal vez. ¿De dónde viene la enfermedad? ¿Qué tengo que hacer para que no se repita? Quizás sea falta de vocación. Les falta involucrarse con el paciente."* (Paciente, mujer, 59 años)

Ante una situación de disconformidad para con el diagnóstico (basado en el insatisfactorio desempeño y la falta de dedicación del médico), más la propia percepción de la no correspondencia entre síntomas y diagnóstico, los pacientes- en su mayoría los más jóvenes- buscan información en la web con el fin de proveerse de un contenido que les permita hacer un auto- diagnóstico y consultar con un nuevo profesional a partir de una base de conocimientos indispensable para la inquisición al médico, e incluso para guiar al mismo hacia el diagnóstico, durante la consulta.

En su mayoría, los pacientes prefieren participar de las decisiones sobre los tratamientos que deben seguir. Ya no consideran que las decisiones en materia de salud correspondan solo al profesional, sino que a sus propios criterios e intuiciones.

Elección de la atención médica

Este aspecto está ligado a la ocupación (a la cobertura que esta provea) y al poder adquisitivo. Como referente de la atención pública, he encontrado respuestas positivas para con los profesionales, en las que el concepto de calidad profesional aparece como superior entre los médicos/as del sector público que del privado (se liga lo público a la vocación, en contrapartida con el ánimo de lucro de los profesionales del sector privado). La negatividad para con el sector público incumbe a las malas condiciones edilicias y a la falta de insumos.

Aquellos pacientes con un NSE bajo eligen el sistema público porque no tienen otra alternativa. Los pacientes con NSE medio lo eligen por desconfianza en la atención privada de las Obras Sociales/ prepagas y optan por abonar una consulta privada siempre y cuando el médico de su agrado no atienda en Hospital.

En dos de los casos analizados, ante la disconformidad de la calidad de la atención privada, luego de muchos años de haber estado afiliados a una prepaga, optaron por darse de baja y abonar a un médico particular cuando necesario, de manera tal que en lugar de elegir al profesional por la cartilla, hacerlo según su preferencia y confianza.

En los casos en que la obra social es la elección, se debe a una respuesta a la relación costo- beneficio. En el caso de la elección de prepagas, se trata de pacientes con un poder adquisitivo que les permite afiliarse a lo que consideran como la mejor cobertura.

Tanto los pacientes de atención pública como privada han argumentado una disconformidad con la organización de los tiempos de espera tanto para la adquisición de turnos como en la sala de espera del profesional.

Internet

Actualmente, los pacientes son conscientes de que sus cuerpos y las decisiones sobre los mismos les pertenecen. Si bien aún es el profesional el que goza de mayor autoridad porque es el detentor del saber sobre la práctica médica, el paciente no se somete a un rol pasivo, sino que utiliza las herramientas que tiene a su alcance para poder hacerse de cierto saber que le de poder sobre sí mismo.

Los pacientes entrevistados consideran que internet es una llave a una mejor consulta y posibilidad de tratamiento. De todas maneras, es utilizada a conciencia, y nunca actúa como reemplazo de la consulta con el médico/a, sino que como aproximación y fuente de conocimiento para poder realizar las preguntas adecuadas o, más frecuentemente (y posterior a la consulta), para corroborar las indicaciones médicas, y saber más sobre su propia enfermedad y sus posibles tratamientos.

En cuanto a los foros sobre medicina, los pacientes aportaron que no los consideran una buena opción para adquirir respuestas ya que no se encuentran regulados por ninguna entidad con autoridad en el tema.

Podemos apreciar que, efectivamente, existe un mundo alternativo en salud por fuera del monopolio de la medicina. Si bien los pacientes no suelen confiar en páginas del tipo *foro*, sí acuden a otras tales como Wikipedia (entre las más consultadas), así como también se frecuenta la búsqueda en Google, de donde se seleccionan las páginas más “confiables” o pertinentes, en base a una pre- lectura de las primeras oraciones que se arrojan debajo de los links.

Entre los pacientes hombres, la edad es un factor influyente en el uso de internet: los de mayor edad son más reacios al empleo de este medio para temas de salud y prefieren seguir las indicaciones del médico o hacer una interconsulta en caso de no estar satisfechos. Entre los más jóvenes, Internet sigue siendo la opción más recurrente a la hora de buscar información sobre salud, independientemente de las variables sexo y cobertura.

Resta preguntarnos de qué manera la RMP puede ser mejorada, en busca de una atención médica de calidad tanto profesional como humana.

Bibliografía

Bajtin, M. (2003): *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, el contexto de Francois Rabelais*. Madrid: Alianza Ed.

Conrad, P (2007): *The medicalization of society: On the transformation of Human conditions into Treatable Disorders*. The Jhons Hopkings University Press.

Foucault, M. (1996): *Del poder de soberanía al poder sobre la vida. Clase del 17 de marzo de 1976*, *Genealogía del racismo*. La Plata: Altamira.

Foucault, M. (1977): *Derecho de muerte y poder sobre la vida*, *Historia de la sexualidad. Vol.1.* México: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1977): “Historia de la medicalización”. *Educación médica y salud,* 11, http://www.terceridad.net/Sistemasdesalud/Foucault,%20M.%20Historia%20de%20la%20medicalizaci%F3n.pdf

Geertz, C. (1987): *La interpretación de las culturas*, México: Gedisa.
Lain Entralgo P. (1964) *La relación médico enfermo*. Madrid: Revista de Occidente.
Le breton, D (2002): *En las fuentes de una representación moderna del cuerpo: el hombre anatomizado* y *Los orígenes de una representación moderna del cuerpo: el cuerpo máquina*, Apunte de Cátedra Ferrer, pp 1-31: FCS, UBA.
Miah, A. y R, Emma (2008): *The medicalization of Cyberspace*. USA: Routledge- Taylor and Frances Group
Petracci, M. Y S, Waisbord (2011). *Comunicación y salud en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía. ISBN: 978-987-601-137-2.
Rodriguez Silva (2006): "La relación médico- paciente". *Revista cubana salud pública. http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol32_4_06/spu07406.htm*
Rodríguez Zoya, P. (2013): "La producción de enfermedad en el Paradigma de la Salud del siglo XXI", *Anagramas. Rumbos y sentidos de la comunicación*, Volumen 11, N° 22, enero-junio de 2013, pp. 37-52. ISSN: 1692-2522, Colombia: Facultad de Comunicación, Universidad de Medellín. Disponible en:http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v11n22/v11n22a03.pdf
Schvartz, D (2011): "La comunicación médico-paciente". En: Petracci, M. y Waisbord, S. 2011. *Comunicación y salud en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía. ISBN: 978-987-601-137-2.
Sibila, P. (2005): "Biopoder", *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.

***

Cáncer y Comunicación social. Aportes a la prevención y detección temprana a partir del análisis de construcción mediática

Andrea Jait
Ministerio de Salud de la Nación
Lic. en Ciencias de la Comunicación Social UBA/ Maestría en Diseño y Gestión en Políticas y Programas Sociales FLACSO Argentina (tesis entregada)
andreajait@yahoo.com.ar

Palabras clave: Comunicación, cáncer, prevención

RESUMEN
Gracias a los avances de la medicina, una cantidad considerable de tumores puede prevenirse en la actualidad, y otros si son diagnosticados en fases tempranas, pueden ser tratados y curados. Sin embargo, la construcción social del cáncer que hace énfasis en su carácter inevitable y su inexorable asociación con la muerte, obstaculiza en muchos casos la prevención y detección temprana de este tipo de enfermedades, que alcanzan una gran magnitud epidemiológica en Argentina, donde ocurren 200.000 nuevos casos y alrededor de 60.000 fallecimientos cada año, según el Ministerio de Salud de la Nación.
El objetivo de este estudio es analizar la construcción del cáncer en medios gráficos nacionales a fin de formular aportes comunicacionales que contribuyan a mejorar el acceso de la población al conocimiento sobre prevención y detección temprana.
Los aportes que se proponen para políticas públicas, avanzan más allá de contenidos científica y culturalmente adecuados, para plantear cómo enfrentar comunicacionalmente la problemática del cáncer que seguirá imprimiendo su marca en nuestra sociedad -debido a factores demográficos y epidemiológicos- y que socialmente es considerada -pese a las mayores posibilidades derivadas de los logros médicos alcanzados- una enfermedad insondablemente fatal y maldita.

Introducción

Esta ponencia contiene algunos de los desarrollos de la Tesis de Maestría de Diseño y Gestión de Programas Sociales - FLACSO y de un proyecto de investigación que obtuvo en 2013 una beca Carrillo - Oñativia del Ministerio de Salud de la Nación, ambos trabajos dirigidos por la Dra. Mónica Petracci.
El objetivo del presente estudio es analizar la construcción mediática del cáncer a fin de formular aportes comunicacionales que contribuyan a mejorar el acceso al conocimiento sobre prevención y detección temprana.
Los medios son relevantes en el campo de la salud en tanto constituyen el núcleo central de la producción simbólica en las sociedades actuales. Como plantean Petracci y Waisbord (2011), la información mediatizada desempeña un rol clave en salud, ya que pone a las personas en contacto con una multiplicidad de mensajes acerca de la prevención y el cuidado.
La elección de la problemática del cáncer está fundada en su magnitud epidemiológica y en las proyecciones acerca de su creciente gravitación a futuro, -en base al envejecimiento poblacional y a estilos de vida poco saludables-; y sobre todo en una visión social que aún hoy la concibe como una condena a muerte pese a los avances médicos que han logrado mejorar sustancialmente las diversas alternativas de respuesta.
Las percepciones y creencias frente a los problemas de salud parecieran cobrar un papel especialmente decisivo cuando se trata del cáncer; y esto se muestra no sólo a través de los diversos estudios que se han ocupado de analizar estas cuestiones, sino también en nuestra propia cotidianeidad: me refiero al desasosiego que sigue generando en líneas generales, la noticia de un diagnóstico de cáncer.
Según Alonso (2010), fue el prolongado desconocimiento de la etiología y comportamiento del cáncer por parte del mundo médico, el principal factor que incidió en su configuración como temible enfermedad. En sus palabras:
El cáncer se trató de manera bastante primitiva durante décadas, con muy pocos conocimientos acerca de la naturaleza del fenómeno que le daba origen. Es posible que de esa ignorancia arrastrada por tanto tiempo, derive la sensación de perplejidad y desamparo -compartida en ocasiones por el paciente y por el propio médico- ante el diagnóstico de cáncer (2010:21).
Para Sontag (1998) el desconocimiento acerca del carácter de este tipo de problemáticas ha propiciado su metaforización. Esta autora plantea que cualquier enfermedad importante cuyos orígenes sean oscuros y su tratamiento ineficaz, tiende a hundirse en significados. Se le asignan los horrores más hondos -la corrupción, la putrefacción, la polución, la anomia, la debilidad- y la enfermedad misma se vuelve metáfora.

La principal característica de las metáforas del cáncer -señala Sontag- es su carácter militar: las células cancerosas ”invaden” o ”colonizan” zonas remotas del cuerpo; el cáncer es la enfermedad ”que mata”; se entabla una lucha o cruzada contra el cáncer; el tratamiento apunta a matar las células cancerosas; más aún, la radioterapia bombardea al paciente con rayos tóxicos y la quimioterapia es una guerra química, en la que se utilizan sustancias tóxicas: de hecho, la primera generación de estos fármacos, sustancias de tipo “gas mostaza” -los llamados agentes alquilantes- fue descubierta como resultado de un experimento fortuito de guerra química, a fines de la Segunda Guerra Mundial. Según refiere Sontag, las guerras contra las enfermedades no consisten simplemente en un llamado a que se preste mayor atención o a que se dedique más dinero a la investigación:

La metáfora militar sirve para describir una enfermedad particularmente temida como se teme al extranjero, al “otro”, al igual que el enemigo en la guerra moderna; y el salto que media entre demonizar la enfermedad y achacar algo al paciente es inevitable, por mucho que se considere a éste como víctima. Las víctimas sugieren inocencia. Y la inocencia, por la inexorable lógica subyacente en todo término que expresa una relación, sugiere culpa. (…) Las metáforas militares contribuyen a estigmatizar ciertas enfermedades y, por ende, a quienes están enfermos (1998: 98).

La construcción social del cáncer se caracteriza en muchas ocasiones por esta metaforización bélica, en la que la enfermedad es un enemigo a vencer a través de una “lucha heroica”, lo que sugiere que las personas que fallecen a causa de un tumor son por definición -por lo menos en un plano figurado- responsables de haberse “rendido” en una guerra personal y por lo tanto, perdedoras.

Si bien desde esta concepción, las personas con cáncer son “víctimas de la enfermedad” -la culpable es la enfermedad-, también éstas resultan serlo, teniendo entonces la doble responsabilidad de haber enfermado y de curarse, de “darle pelea” al cáncer.

Este enfoque “marcial” -utilizado en muchas ocasiones por los medios de comunicación- ha sido cuestionado por profesionales y pacientes, ya que responsabiliza a las personas afectadas del desenlace de su enfermedad, además de convertirse en un obstáculo para que las pautas de prevención y diagnóstico temprano, constituyan un conocimiento genuinamente accesible para la población.La bélica no es la única metaforización empleada en relación a esta dolencia. Habitualmente se hace referencia al cáncer como sinónimo de negatividad y destrucción. *“El cáncer de la economía es la inflación”, “el cáncer del mundo es el capitalismo”; “la droga es el cáncer de la sociedad”,* son expresiones que se utilizan cotidianamente en los medios de comunicación y que contribuyen a estigmatizar esta enfermedad. De hecho, en países como España, sociedades médicas, organizaciones de pacientes y periodistas han emprendido acciones de abogacía para que los libros de estilo de los medios de comunicación recomienden utilizar la palabra ‘cáncer’ sólo para referirse a la patología y no para otros problemas sociales, además de proponer la eliminación de la cuarta acepción de esta palabra (la proliferación en el seno de un grupo social de situaciones o hechos destructivos') del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

Sin duda, la estigmatización de esta enfermedad tiene efectos en la salud colectiva. Numerosos estudios (Mendoza del Pino, 2006; Ramos, 2012; Giraldo-Mora, 2009) han abordado la negativa influencia que genera la construcción social del cáncer en las actitudes de cuidado: los sujetos con creencias fatalistas sobre este tipo de patologías pueden encontrarse en situaciones de mayor vulnerabilidad, dado que son menos propensos a desarrollar conductas preventivas, además de incurrir en consultas tardías -que atentan contra la posibilidad de tratamiento y cura- y que al provocar el aumento de la mortalidad por cáncer, retroalimentan la visión social de enfermedad inexorablemente ligada a la muerte.

Por otra parte, la magnitud epidemiológica del cáncer muestra su relevancia sanitaria. El Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (CIIC) de la Organización Mundial de la Salud (OMS), calcula que en 2012 la carga mundial de cáncer alcanzó los 14 millones de casos nuevos al año, cifra que se prevé que aumente hasta los 22 millones anuales en los próximos dos decenios. En el mismo periodo, se estima que las muertes por cáncer aumentarán desde los aproximadamente 8,2 hasta los 13 millones de casos anuales (IARC, 2012) debido -entre otros factores- al crecimiento demográfico, al envejecimiento poblacional y a estilos de vida signados por el sedentarismo, la alimentación rica en grasas y el consumo de tabaco y alcohol.

En Argentina, el Instituto Nacional del Cáncer (2011) estima que anualmente se producen 200.000 nuevos casos de tumores y alrededor de 60.000 personas fallecen a causa de diferentes tipos de cáncer, principalmente de pulmón, colorrectal, mama y próstata, constituyendo la principal causa de muerte entre los 40 y los 64 años.

Pese a la incidencia y mortalidad de este tipo de patologías, Alonso (2010) destaca las alentadoras perspectivas que generan las respuestas sanitarias disponibles en la actualidad:

Con la aplicación de los conceptos preventivos y un acceso adecuado al mejor tratamiento disponible para cada variante del cáncer, el panorama actual es muy diferente del que la mayoría de la gente supone. Los especialistas afirman que el cáncer puede ser curable en un 50% de los casos y tratable hasta convertirse en una enfermedad crónica en casi la mitad de los restantes. Tal vez la clave radique, justamente, en esta nueva visión del cáncer como una enfermedad crónica, a veces curable, otras tantas incurable pero tratable (2010: 20).

En síntesis, la visión social -aún imperante- del cáncer como una enfermedad maldita, como una mala palabra, dada además su considerable magnitud epidemiológica, requieren mejorar el conocimiento sobre prevención y cuidado. En ese sentido, Alonso (2010) sostiene la relevancia de instalar socialmente al cáncer como una enfermedad crónica. En sus palabras:

Una revolución científica, que ocurrió primero en la mesada de los laboratorios de investigación, está siendo transferida poco a poco hacia cada rincón de los hospitales. Los descubrimientos en biología celular y genética molecular aclararon las causas y los mecanismos fundamentales que derivan en la aparición de un cáncer. Pero lo descubierto es complejo, tan complejo como el camino que nos llevó a develarlo. Si bien el misterio fue en gran medida descifrado, resta ahora incorporar al saber popular la idea de que el cáncer puede convertirse en una enfermedad crónica más (2010: 21-22).El desarrollo de estrategias comunicacionales puede aportar significativamente al logro de ese nuevo enfoque que plantea Alonso. En ese sentido, los medios masivos de comunicación son actores insoslayables no sólo por su capacidad de llegada a grandes audiencias, sino también por la centralidad que asumen en la instalación de la agenda de temas sobre los que la sociedad debe debatir y los decisores impulsar políticas públicas. Como destacan Petracci y Waisbord:

"…es imposible definir y pensar la salud sin incluir cuestiones propias de la comunicación. Las agendas públicas de salud son discutidas, determinadas, desafiadas y propuestas a través de prácticas y procesos comunicacionales. (…) Los grandes desafíos de la salud pública entran en la mira pública y política a través de esfuerzos comunicacionales de producción de conocimientos e influencia de decisiones" (2011: 461).

Metodología

Este estudio de tipo descriptivo - exploratorio, se basó en el Análisis de Contenido. El corpus se conformó por materiales periodísticos de salud publicados por los diarios nacionales de edición diaria: *Ámbito Financiero, Bae, Clarín, Crónica, Diario Popular, El Cronista Comercial, La Nación, La Prensa, Página 12* y *Tiempo Argentino*, entre el 2/1/2012 y el 31/12/2012. Estos materiales fueron tomados de las Síntesis Informativas elaboradas a diario por la Coordinación de Información Pública y Comunicación del Ministerio de Salud de la Nación. De ese corpus se seleccionaron los artículos específicos sobre cáncer. El material relevado se organizó en carpetas mensuales para cada medio. Luego la totalidad de los materiales se clasificó a partir de los siguientes perfiles temáticos: cáncer; tipos de cáncer; factores de riesgo; prevención; diagnóstico y tratamiento; cuidados paliativos, investigaciones; personalidades públicas; historias de vida; controversias y políticas. A partir de la lectura minuciosa de la información producida, se elaboró una síntesis interpretativa de cada uno de los perfiles temáticos -nuestros núcleos de sentido- orientada a construir temáticas más amplias o ejes en torno de los cuales analizar la construcción mediática, cuyos hallazgos dieron lugar -en la etapa final- a un conjunto de aportes comunicacionales para políticas públicas.

Resultados

El desconocimiento social de los factores causantes del cáncer y de los mecanismos a través de los cuales la enfermedad se desarrolla -que lo configuran aún hoy como un mal misterioso, inexpugnable y fatal- parecieron incidir en su fuerte presencia en la agenda mediática, dado que en el conjunto de materiales periodísticos sobre salud (5197), esta problemática ocupó el 3º lugar con 540 notas, un 9% de la totalidad de artículos publicados.

La magnitud de notas editadas por los diarios fue heterogénea: Clarín con 116 artículos fue el medio que dedicó más espacio al tema, le siguieron La Prensa (82), La Nación (71), Tiempo Argentino (71), Página 12 (68), Crónica (52) y Diario Popular (39). Los diarios económicos publicaron una escasa cantidad de materiales: Bae (26), Ámbito Financiero (10) y El Cronista Comercial (5). Por otra parte, el análisis en base a los perfiles temáticos establecidos, mostró los siguientes resultados:

Cáncer

En los materiales fueron inexistentes las referencias al amplio conjunto de enfermedades que agrupa el término genérico "cáncer". En consecuencia, no existieron referencias sobre la heterogeneidad en las posibilidades de prevención, diagnóstico y tratamiento de cada una de éstas. Del mismo modo, los artículos no abordaron las razones por las cuales las células se vuelven cancerosas. Tampoco enfocaron una distinción clave: la que diferencia a los tumores benignos de los malignos o cáncer propiamente dicho. Una de las características esenciales del cáncer -la metástasis-, tampoco fue referida en los artículos. Asimismo, no se incluyó información sobre su naturaleza multifactorial, las particulares características y el modo en que gravita cada uno de los factores de riesgo. Los abordajes sobre cáncer a nivel global fueron escasos. *Clarín* se distinguió por presentar abordajes más "contextualizados" sobre el cáncer: propuso derribar su visión como condena de muerte para no desalentar controles de salud, y también por las actuales posibilidades de prevención, diagnóstico y tratamiento; planteó no sobredimensionar la prevención y el tamizaje -dado que contrariamente a la conocida idea del carácter universalmente dañino del cáncer.

Tipos de cáncer

El cáncer de mama recibió una cobertura periodística mucho mayor que los de otras localizaciones -próstata, colorrectal, cuello de útero- excepto pulmón. El cáncer de mama es el de mayor incidencia (18.000 casos nuevos por año) y mortalidad (5400 fallecimientos anuales) en Argentina, así, el lugar otorgado se corresponde con su relevancia epidemiológica. La cobertura fue sostenida durante todo el año y se profundizó en el *"Día Internacional de la Mujer*"; en el *"Mes de Concientización del Cáncer de Mama"* y en el *"Día Mundial de Lucha contra el Cáncer de Mama".* La magnitud de su cobertura tuvo que ver con una mayor historia de visibilización de la problemática y con los numerosos actores que se movilizan y abogan por mejores respuestas sanitarias. Todos los artículos destacaron la importancia del diagnóstico mediante mamografía; las indicaciones sobre edad de comienzo del estudio, frecuencia de realización y práctica del autoexamen mamario, mostraron disparidad de criterios. Francamente minoritarios fueron los materiales que abordaron -además de recomendaciones de detección temprana-, la incidencia de la calidad del diagnóstico y tratamiento del sistema de salud respecto de esta problemática.

El cáncer de próstata (más de 13.000 casos nuevos y más de 3800 fallecimientos anuales), demostró ser de escasísimo interés. Lo mismo sucedió con el cáncer colorrectal (CCR), de relevante incidencia (más de 11.000 casos nuevos) y mortalidad (más de 6700 decesos anuales). Ni siquiera su efeméride -marzo fue designado el mes de su concientización- impulsó su abordaje mediático. Su escasa visibilización no sólo es efecto de la inexistencia de una política pública específica por largo tiempo en Argentina, sino también de encarnar un carácter tabú. Como señalan Ramos et al (2013), el CCR es un gran desconocido. La ignorancia sobre sus síntomas, causas, así como de su prevención, detección y tratamiento se vincula con prejuicios, inhibiciones y pudores relativos a lo anal, que se configuran como los principales obstáculos emocionales, morales, normativos y culturales para la prevención y detección temprana.

El cáncer de cuello de útero, con una incidencia de 3000 casos nuevos y 1800 fallecimientos anuales, obtuvo mayor tratamiento que los dos anteriores, enfocó principalmente en la vacuna VPH: las pautas de aplicación, las denuncias sobre los bajos niveles de cobertura en la Ciudad de Buenos Aires y sobre la oposición de colegios confesionales de Mendoza a que sus alumnas la reciban. En menor medida los diarios se ocuparon del Test de VPH, que comenzó a implementarse en 2011 en Jujuy, provincia con alta incidencia del cáncer de cuello uterino. El medio que se ocupó en mayor medida de este nuevo dispositivo, fue *Página 12,* que recalcó sus beneficios para enfrentar tanto dificultades subjetivas (el pudor de las mujeres cuando el que toma las muestras es un médico varón)

como objetivas (la falta de profesionales en zonas apartadas), en sintonía con la perspectiva de género que imprime en sus artículos sobre salud.

Factores de riesgo

Los factores genéticos no generaron interés.

Entre los factores vinculados con hábitos de vida, el más cubierto fue el tabaco, con 138 materiales (ver Tabla I. Perfiles temáticos de materiales sobre cáncer). Su tratamiento no se limitó a señalar el daño a la salud o la responsabilidad individual por esa conducta, también enfocó en la principal política de respuesta, la Ley Nacional de Control del Tabaco Nº 26.687, -sancionada en 2011- y en algunas de sus medidas, como la inclusión de imágenes impactantes en paquetes de cigarrillos. Los medios criticaron la demora en la reglamentación de la normativa nacional. Las políticas antitabaco de las jurisdicciones, en especial de la ciudad y de la provincia de Buenos Aires también provocaron interés. En contraposición, los diarios dedicaron escaso espacio a la alimentación no saludable, el consumo de alcohol y el sedentarismo como factores de riesgo.

Los factores infecciosos se abordaron en 31 materiales (ver Tabla I). El 28 de julio, *"Día Mundial de la Hepatitis*", todos los medios difundieron el anuncio del Ministerio de Salud de la Nación de "universalizar" la vacuna de la Hepatitis B y también un programa de detección de la Asociación Argentina para el Estudio de Enfermedades del Hígado (AAEEH). El Virus del Papiloma Humano fue abordado principalmente desde la vacuna, como señalamos anteriormente.

Los factores ambientales se enfocaron en 39 materiales (ver Tabla I), principalmente de *Página 12* y *Tiempo Argentino*. El riesgo de la exposición al sol fue tratado como parte de las recomendaciones del Ministerio de Salud de la Nación en verano. En menor medida se difundió la asociación entre uso de camas solares y cáncer de piel. El riesgo de la exposición a radiaciones ionizantes fue enfocado sólo por *La Nación* y *Página 12* que difundieron estudios de EE.UU. sobre la asociación entre tomografías computadas y cáncer. Otros factores ambientales abordados fueron los agroquímicos. *Página 12 y Tiempo Argentino* fueron los únicos medios que cubrieron un juicio a propietarios rurales por fumigar en campos linderos al Barrio Ituzaingó Anexo de Córdoba. Una de las notas tituló: *"En los pueblos fumigados el 30% de las muertes son por cáncer."* Éste, como otros artículos difundieron informes de la Red de Médicos de Pueblos Fumigados sobre el cambio del patrón de enfermedades después de 15 años de fumigaciones sistemáticas en pueblos de La Pampa, Salta, Jujuy, San Luis, Catamarca, Chaco, Santiago del Estero, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, Corrientes y Entre Ríos, en los que *"más del 30% de fallecimientos son por cáncer, mientras que en todo el país ese porcentaje es menor al 20%".* Otro riesgo ambiental publicado por *Página 12* fue el derivado de los daños provocados por Repsol y otras petroleras en el sur del país, y

Prevención

Apareció claramente vinculada a la cuestión del tabaco, a través del profuso tratamiento sobre los inexorables daños que produce tanto en fumadores activos como en pasivos y consecuentemente la necesidad de revindicar Ambientes Libres de Humo de Tabaco. El resto de las conductas preventivas: alimentación saludable, actividad física, cuidados frente al sol, vacunas de Hepatitis B y de VPH apareció en mucha menor medida. Por otra parte, los diarios fueron generosos difusores de diversidad de campañas preventivas signadas por el recurso de las efemérides, principalmente de cáncer de mama, pero también de linfoma, cáncer de tiroides, cáncer bucal, etc.

Diagnóstico y tratamiento

Si bien los medios reprodujeron repetidamente la importancia del diagnóstico temprano en cáncer, los métodos diagnósticos en sí no fueron de gran interés, ya que se abordaron sólo en 9 notas (ver Tabla I). Un par de artículos enfocó específicamente en la mamografía y en el cuestionamiento del Antígeno Prostático Específico (PSA) para la detección del cáncer de próstata. En contraposición, los tratamientos fueron abordados en 29 artículos, refiriendo en gran medida técnicas espectacularmente innovadoras: *"Tuvieron tres bebés de diseño para salvar a sus otros tres hijos que sufrían una grave enfermedad, producida por un linfoma";* "*Por primera vez operan a un bebé antes de que nazca para extirpar un tumor de 12 centímetros y 168 gramos"; "Un virus de diseño contra los tumores."*

Los tratamientos disponibles actualmente (cirugía, radioterapia, quimioterapia, terapia hormonal, terapia biológica) fueron poco referidos, al igual que los avances "convencionales", basados en nuevos esquemas, técnicas de cirugías y drogas.

Cuidados paliativos (CP)

Este perfil que reunió 10 notas en todo el año (ver Tabla I), ingresó en la agenda el "Día Mundial de Lucha contra el Cáncer", cuando *Tiempo Argentino20* publicó un artículo que reivindicó el acceso a

los opioides como derecho humano a garantizar a través de los cuidados paliativos. La sanción de la Ley Nº 26742, conocida como de Muerte Digna, de gran repercusión mediática, que estableció el derecho de pacientes terminales a decidir tratamientos y recibir cuidados paliativos integrales, no generó casi materiales sobre CP.

Investigación

Fue un tópico muy abordado por los medios, con 47 notas (ver Tabla I). Una gran cantidad de materiales difundió ambiciosos estudios relativos a biología celular y genética molecular. El valor de novedad y la confianza ilimitada en la capacidad -inmediata- de la ciencia de avanzar en la respuesta al cáncer, signaron mayormente a estos materiales. En algunas ocasiones la información sobre hallazgos científicos incluyó indicaciones sobre su aplicabilidad real o el tiempo requerido para convertirlos en terapias concretas. Fueron mucho menos los casos en los que la información científica se acompañó de la opinión de oncólogos para interpretar su real trascendencia. *La Prensa* fue el diario que difundió en mayor medida estudios de incierta relevancia, por ejemplo sobre riesgo de cáncer por consumo de té, marihuana, etc.

Personalidades públicas

Los tumores de los mandatarios Cristina Fernández de Kirchner y Hugo Chávez generaron extensas coberturas mediáticas: un total de 66 materiales (ver Tabla I). El caso de la Presidenta fue el perfil de cáncer más tratado en enero, abarcando preparativos, vigilia militante en el Hospital Austral, intervención, relevancia epidemiológica del cáncer de tiroides y el pronóstico y diagnóstico definitivo, que descartó cáncer. El caso Chávez ocupó considerable espacio a lo largo del año, en contraposición, con el menor espacio dedicado a la recuperación del ex Presidente Lula Da Silva y más aún, al escaso interés sobre el tumor de próstata del mandatario colombiano Santos.

Historias de vida

Este perfil incluyó 27 notas (ver Tabla I). El único medio que privilegió historias principalmente de niños en situaciones de extrema vulnerabilidad, necesitados de apoyo para solventar costosas operaciones fue *Crónica*. Cuánto más tremendas las peripecias personales de los afectados y más elocuentes las imágenes, más extensas fueron las coberturas. Ese enfoque llegó al máximo en el caso de un joven con un gran tumor en el rostro, cuya historia se difundió como una especie de folletín durante meses, hasta que regresó al país luego de intervenciones en EE.UU., solventadas gracias a la cruzada solidaria del diario.

Controversias

Este perfil incluyó 16 notas (ver Tabla I). El incumplimiento de tratamientos por parte de obras sociales y la falta de acceso a medicamentos oncológicos por restricciones a las importaciones, fueron los principales temas controversiales publicados por los periódicos.

Políticas

Este perfil reunió 37 materiales (ver Tabla I). Las políticas y líneas de acción del INC, principalmente de formación de profesionales, otorgamiento de becas, promoción de investigación, lanzamiento del Plan de Prevención y Control de Cáncer de Colon o del Registro de Tumores, así como también políticas en general de la institución fueron reflejadas en esta categoría, más allá de que sus autoridades e integrantes aparecieron como referentes en diferentes artículos sobre cáncer. En todos los

Algunas notas sobre la construcción mediática

El análisis de las coberturas permitió agrupar a los medios en 3 conjuntos diferenciados. *Ámbito Financiero, Bae* y *El Cronista Comercial*, se caracterizaron por la escasa magnitud de publicaciones, esporádicamente políticas antitabaco o campañas de fundaciones o empresas. *Clarín, La Nación, Página 12* y *Tiempo Argentino* mostraron en común agendas diversificadas; contenidos claros y completos; tonos neutros y fuentes científicas diversas y fiables. *Crónica, Diario Popular* y *La Prensa* publicaron considerable cantidad de notas, historias humanas e investigaciones científicas -en algunos casos- de dudosa procedencia. Estas diferenciaciones en las modalidades de tratamiento ponen en evidencia --independientemente de los perfiles editoriales- contrastes en la calidad de los abordajes mediáticos. En ese sentido, el trabajo de periodistas con formación específica en salud -como es el caso de *Clarín, La Nación, Página 12 y Tiempo Argentino*- constituye un factor de incidencia en la calidad del abordaje mediático y plantea en consecuencia, la importancia de ofrecer desde la gestión pública oportunidades formativas a quienes se ocupan de la diseminación social del conocimiento sobre cáncer.

Estigmatización, fragmentación, medicalización

Por otra parte resulta insoslayable problematizar las siguientes cuestiones que signan el abordaje de la prensa gráfica: la estigmatización, la fragmentación y la medicalización frente al cáncer.

En primer lugar, tal como se ha señalado en la introducción de esta presentación, la estigmatización de la enfermedad ha sido vinculada con la utilización de la repetida evasiva de la palabra cáncer para valerse en su lugar de expresiones tales como "larga y penosa enfermedad", lo que abona su carácter tabú, basado en una ligazón inexorable con la muerte. La estigmatización también ha sido relacionada con el uso de la "metáfora bélica" referida por Sontag (1998), en la que el cáncer es un enemigo a vencer a través de una "lucha heroica", lo que cristaliza una visión por la cual las personas que fallecen a causa de un tumor son -por lo menos en un plano figurado-, responsables de haberse "rendido" en una guerra personal y por lo tanto perdedoras.

En relación a esta cuestión, se puede señalar que los materiales periodísticos no muestran en líneas generales abordajes estigmatizantes. En todo caso, la utilización periodística de las acostumbradas expresiones: "larga y penosa enfermedad", "lucha", "vencer al cáncer", "larga batalla", etc., apareció en algunos diarios más como una reproducción de clichés, que como un signo de visiones fatalistas sobre el cáncer.

De todos modos, la apelación a la lucha frente al cáncer para vencerlo o para convivir con él, tampoco es inocua. En la medida en que ni todos los tipos de cáncer, ni todas las personas afectadas, ni todos los estadios de su desarrollo como enfermedad, permiten generar el mismo grado de esperanza, la apelación a la lucha puede resultar despiadada en aquellos casos en los que las personas no se enfrentan solo a la enfermedad, sino a un desenlace fatal e inexorable. Este tipo de abordajes pueden incurrir de este modo en relatos moralizantes que presentan como éxito de la voluntad, algo siempre tan incierto como la remisión de un cáncer (Observatorio de la Comunicación Científica, 2011).

Más allá de esta cuestión, podríamos afirmar que la tendencia actual es a informar con mayor franqueza sobre el cáncer. Además de la paulatina especialización de periodistas y de la preocupación por el tratamiento riguroso de la información relativa a la salud, tal vez esté incidiendo un factor que ha sido señalado por Sontag:

Es posible que el lenguaje del cáncer siga evolucionando en los años venideros. Cambiará radicalmente cuando por fin, se comprenda la enfermedad y sea mucho mayor la probabilidad de cura. Es un lenguaje que ya está evolucionando, gracias al descubrimiento de nuevos tratamientos (…) el cáncer se librará en parte de sus mitos; y entonces sí podrán hacerse comparaciones con el cáncer, sin que ello implique diagnósticos mortales ni llamadas a las armas a ultranza contra un enemigo letal e insidioso (1998: 84).

Por otra parte, es necesario considerar una cuestión que incide en la calidad del tratamiento mediático: la tendencia a no explicar, a no contextualizar, a no profundizar o en otras palabras, a fragmentar la presentación del cáncer.

Nos referimos al hecho de soslayar un marco de referencia que permita comprender integralmente el particular carácter de este tipo de problemáticas: la heterogeneidad de los cánceres y de sus posibilidades de prevención, diagnóstico, tratamiento; también su naturaleza multifactorial en la que los hábitos no saludables, -factores de mayor gravitación- son susceptibles de evitarse.

A pesar de que el lenguaje gráfico -a diferencia del radial y más aún del televisivo- suele presentar mayor precisión informativa, las reglas de la concisión que obligan en algunos casos al tratamiento breve y sintético de problemas tan complejos como el cáncer -respecto del cual no circula además conocimiento certero e integral-, puede contribuir a mantener el desconocimiento.

Como señalamos antes, el marco de referencia no es menor en salud, menos aún en problemáticas complejas. Destacar que el cáncer no es una sola enfermedad, puede aportar a reducir el fatalismo que opera desfavorablemente en la prevención, tal como lo han demostrado diferentes estudios sobre conocimientos y actitudes respecto de esta problemática. En el mismo sentido, remarcar las posibilidades preventivas y terapéuticas disponibles en la actualidad, puede disminuir la carga de enfermedad inexorablemente mortal, herencia de años en los que esas posibilidades eran ostensiblemente menores.

Por último, la medicalización también merece considerarse. La apelación a estilos de vida saludables impone una definición normativa y culpabilizadora de lo "saludable", sugiriendo una noción de enfermedad como castigo, ya que las conductas y los estilos de vida de los sujetos son los que marcan la etiología de sus dolencias (el cáncer de pulmón castiga a los fumadores; el cáncer de colon a quienes ingieren poca fibra, etc). Basar la comunicación exclusivamente en la promoción de hábitos saludables constituye un aporte restringido, instrumental e ineficaz, además de exacerbar la

cultura del riesgo, que se expresa por ejemplo a través del sobrediagnóstico, una creciente tendencia de la medicina actual -alimentada por la profunda fe en la tecnología e incentivada por el complejo médico industrial- que fomenta la confusión entre 'estar en riesgo de padecer una enfermedad' o 'realmente padecerla'. Una comunicación que apoye esta visión no hace más que utilizar los canales mediáticos para amplificar la medicalización de la totalidad de la existencia humana y no sólo de la dimensión de la enfermedad; una medicalización que según palabras de Nogueira (2008):

"… puede prescindir del médico, ya que tiene la capacidad de amoldar a sus propósitos la cultura cientificista contemporánea, afectando directamente el modo en que las personas cuidan de su cuerpo y de su salud" (171-172)

Recomendaciones para políticas públicas

En primer lugar, dado que este trabajo se basó en un Análisis de Contenido, se plantean algunas propuestas de esta índole para trabajar desde la instancia de la política pública:

Respecto del cáncer. Si bien resulta complejo hablar de "cánceres" en lugar de "cáncer" a secas, para contribuir a enfrentar la visión fatalista, puede resultar productivo aclarar la diversidad de tumores que engloba ese rótulo y consecuentemente la heterogeneidad de posibilidades de prevención, diagnóstico y tratamiento.

Respecto de los factores de riesgo y de la prevención. Destacar el carácter multifactorial y el peso de la alimentación no saludable, el consumo de alcohol y la inactividad física como factores de riesgo, en conjunto con el tabaco. Aclarar los riesgos de los factores ambientales, en especial de los derivados de la exposición a agroquímicos, dado que constituye un problema sensible, sobre el que circula información confusa. Desmitificar la relevancia del peso del componente genético, ya que favorece la visión del cáncer como enfermedad inevitable; difundir información destinada a las personas con antecedentes familiares de cáncer acerca de servicios públicos que brindan orientación.

Respecto de la detección. Divulgar la importancia de los controles de salud dado el carácter en ocasiones asintomático del cáncer; difundir las principales manifestaciones del cáncer en general y las que pueden ser indicios de cáncer infantil.

Respecto de los tratamientos. Instalar la idea de curación pero también la de enfermedad crónica que puede controlarse. Difundir el derecho a los cuidados paliativos. Visibilizar los tratamientos disponibles y diferenciar las terapias alternativas de las terapias complementarias. Visibilizar el derecho a atención de calidad y a reclamar su cumplimiento cuando este derecho es vulnerado. Enfocar la vida de pacientes y sobrevivientes y la existencia organizaciones que se ocupan de su acompañamiento.

De todos modos, mejorar el acceso de la población al conocimiento sobre prevención y detección temprana, no se resuelve sólo a través de la formulación de contenidos científica y culturalmente adecuados. En ese sentido, fomentar procesos de planificación estratégica y evaluación; identificar actores sociales estratégicos y construir espacios de encuentro y concertación para la implementación de acciones comunicacionales; discutir cómo comunicar la política pública y cómo instalar temas y enfoques sobre el cáncer en la agenda mediática y gestionar propuestas de formación e investigación en comunicación son algunas de las líneas posibles de plantear para avanzar en el desarrollo de un enfoque estratégico y relacional de la comunicación, basado en el reconocimiento de los diferentes actores implicados en los procesos de salud y sus particularidades sociales y culturales.

La imperiosa necesidad de reducir la visión del cáncer como enfermedad maldita, caja negra, entidad misteriosa, no puede soslayar el simple hecho de que merced a los cambios demográficos y epidemiológicos, esta problemática seguirá imprimiendo su marca en nuestra sociedad. En este escenario, una de las cuestiones en torno a la cual reflexionar para mejorar la comunicación -y la respuesta en general al cáncer- es la que plantea en su obra, el oncólogo Muhkherjee:

"La guerra contra el cáncer estará mejor ganada si redefinimos el concepto de victoria."

Buenos Aires, junio de 2015.

Bibliografía

Alonso, D. (2010): *El desafío del cangrejo. Avances en el conocimiento prevención y tratamiento del cáncer.* Buenos Aires: Editorial Siglo XXI. Universidad Nacional de Quilmes.

Campaña para luchar contra la 'estigmatización' del cáncer. La Región. Recuperado de http://www.laregion.es/articulo/sociedad/campana-luchar-estigmatizacion-cancer/20110203075124136760.html. el 5 de marzo de 2015

Giraldo Mora, C. (2009). Persistencia de las Representaciones Sociales del Cáncer de mama. *Revista de Salud pública.* 11(4), 514-525.

IARC (2012). *Estimated Cancer Incidence, Mortality and Prevalence in Worldwide 2012*. Recuperado de http://globocan.iarc.fr/Default.aspx el 2 de febrero de 2015

Instituto Nacional del Cáncer (INC), Ministerio de Salud de la Nación (2013) Boletín de Vigilancia Epidemiológica, Análisis de Situación de Salud - ASIS. Cáncer en Argentina - 2011.
Mendoza Del Pino, M. (2006). Algunas reflexiones sobre el tabú a la palabra cáncer. *Archivo Médico de Camaguey,* 10 (5).
Mukherjee, S. (2012): *El emperador de todos los males: Una biografía del cáncer.* Buenos Aires: Taurus.
Nogueira, R. (2008): *De la Medicina Preventiva a la Medicina Promotora*. En Arouca, S.
El dilema preventivista. Buenos Aires: Lugar Editorial.
Observatorio de la Comunicación Científica y Fundación Vila Casas (2011) *Cáncer. Informe Quiral*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
Petracci, M. y S. Waisbord (2011): Introducción. En *Comunicación y salud en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía.
Petracci, M. y S. Waisbord (2011): Conclusiones. En *Comunicación y salud en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía.
Ramos, S., Aguilera, A., Capriati, A., Lehner, P., Peña, L. y M. Tamburrino (2013): *Significaciones culturales, conocimientos y prácticas relativas al cáncer colorrectal, de mama y de cuello de útero: un estudio sociocultural para orientar la política comunicacional de los programas de prevención*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES).
Sontag, S. (1998): *La enfermedad y sus metáforas*. Buenos Aires: Taurus.

***

A importância do repositório ARCA para a comunicação da ciência em saúde no Brasil

Renato Reis Nunes
Afiliação institucional: Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio de Janeiro - IFRJ / Instituto de Comunicação e Informação Científica e Tecnológica em Saúde - ICICT/Fiocruz
Estudante de Doctorado
renato.nunes@ifrj.edu.br

Palabras clave: Comunicação da Ciência em Saúde; Movimento de Acesso Livre à Informação; Repositórios Institucionais; Repositório ARCA.

RESUMEN

A comunicação da ciência é tão vital quanto a própria pesquisa. A comunicação científica situa-se no próprio coração da ciência. O surgimento das novas tecnologias da informação e da comunicação proporcionaram uma mudança sem precedentes na história da produção e comunicação da ciência, visto que estas tecnologias facilitam o acesso à informação científica em meio digital através da Internet. O movimento de acesso livre à informação propicia o acesso livre e irrestrito à literatura cientifica, quebrando barreiras encontradas pela comunidade científica mundial no que diz respeito ao acesso às informações, e favorecendo o aumento da divulgação dos resultados de pesquisa. O depósito da literatura científica em repositórios é o caminho para se conduzir de forma rápida aos 100% da literatura científica em acesso livre, aumentando o impacto da comunicação da ciência. A Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz) sai na vanguarda do movimento de acesso aberto no Brasil ao criar o repositório ARCA, cujo objetivo principal é reunir e dar visibilidade à produção técnico-científica da instituição, comunicando em livre acesso o esforço da pesquisa pública em saúde no Brasil. Descrever a importância e os avanços da comunicação da ciência em saúde no Brasil através do repositório ARCA é o objetivo deste trabalho.

Introdução

A comunicação da ciência é tão vital quanto a própria pesquisa. Conforme destaca Meadows (1999), a comunicação científica situa-se no próprio coração da ciência. Porém, nas últimas décadas, a informação técnico-científica, considerada como a base de todo o desenvolvimento científico e tecnológico de uma nação, tem encontrado dificuldades no que diz respeito ao acesso e disseminação das mesmas, já que em sua maioria são publicadas em periódicos cujo acesso é restrito. Na maioria dos casos, o acesso a tais periódicos só é possível através da assinatura dos mesmos.

Com o surgimento das novas tecnologias de informação e comunicação no final do século XX, ferramentas voltadas para gestão informacional foram surgindo e diversos paradigmas estão mudando, visto que estas tecnologias visam facilitar o acesso à informação científica em meio digital através da Internet, promovendo o surgimento de novas alternativas para a comunicação científica.

Dentre as diferentes ações que compõem o atual sistema de publicação da ciência, os periódicos científicos têm sido um dos mais afetados por estas novas ferramentas de gestão. Destacam-se, também, no atual sistema de publicação científica, as possibilidades advindas de movimentos da "filosofia aberta", como o Movimento de Acesso Livre a Informação (Open Access Movement[257]), e a Iniciativa dos Arquivos Abertos (Open Archives Initiative[258]).

A proposta de gerar publicações de Acesso Livre à Informação fortaleceu-se nos ambientes acadêmicos devido às vantagens deste novo modelo em relação ao tradicional, como agilização do processo de comunicação da ciência e divulgação em caráter mundial.

O Movimento de Acesso Livre à Informação, aplicado a pesquisa científica, tem sido visto como fator que maximiza o acesso à pesquisa propriamente dita, elevando e acelerando seu impacto e, consequentemente, sua produtividade, progresso e resultados.

É neste contexto que surgem os Repositórios Institucionais (RI), ferramentas de disseminação da informação técnico-científica que permitem o armazenamento, organização, recuperação e disseminação de documentos acadêmicos, administrativos e científicos de uma instituição de forma integrada.

Segundo Lynch (2003), os repositórios institucionais são um conjunto de serviços que uma dada instituição oferece aos seus membros, sejam eles docentes ou discentes, para o gerenciamento e disseminação de suas produções acadêmicas, refletindo assim a produção científica da instituição.

[257] http://www.openarchives.org/
[258] http://www.eprints.org/

Os Repositórios Institucionais tem por objetivo centralizar, preservar, expandir o acesso à pesquisa. Possuem também o potencial de servir como indicadores tangíveis da qualidade de uma instituição, assim como de demonstrar a relevância científica, social e econômica das atividades de pesquisa da mesma, aumentando sua visibilidade, status e valor como bem público (CROW, 2002).

Outra característica dos Repositórios Institucionais é reafirmar o controle sobre o saber gerado na academia e reduzir o monopólio dos periódicos científicos, onde os editores comerciais atribuem preços excessivos e impõem barreiras de acesso sobre publicações de pesquisas que são amplamente financiadas com recursos públicos.

Os Repositórios Institucionais reforçam a ideia de que todas as publicações que são resultado de pesquisa devem estar disponibilizados publicamente na internet, sem restrições de acesso, sobretudo as pesquisas desenvolvidas com recursos oriundos de agências públicas de fomento à pesquisa.

Aderindo ao movimento de acesso livre, a Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz), instituição de ensino e pesquisa na área de saúde, cria o repositório institucional ARCA em 2011, com o objetivo de reunir e comunicar em livre acesso a produção científica na área de saúde, servindo como referencial para comunicação da ciência em saúde brasileira.

Este artigo tem como objetivo destacar a importância e os avanços da comunicação da ciência em saúde no Brasil através do repositório ARCA.

A Comunicação Científica

O processo de investigação é ininterrupto. A sua continuidade depende do registro dos conhecimentos previamente produzidos e de sua recuperação, ao longo do tempo, pelas gerações de pesquisadores. Isso se reflete na necessidade de meios e práticas de comunicação organizados e consensuais entre os pesquisadores. Fazendo uso dos canais de comunicação científica, os cientistas apresentam os resultados de suas pesquisas aos seus pares e esses os avaliam, reconhecem e legitimam (GARVEY; GRIFFITH, 1979).

Ao final desse processo, os pesquisadores divulgam os resultados de sua pesquisa através dos veículos de comunicação apropriados a sua área de conhecimento, abrindo assim um novo ciclo de produção e comunicação científica.

O processo de comunicação científica é definido por Garvey (1979 apud PINHEIRO; GOMES, 2003:1) como “todo espectro de atividades associadas com a produção, disseminação e uso de informações, desde a busca de uma ideia para a pesquisa, até a aceitação da informação sobre os resultados dessa pesquisa como componente do conhecimento científico”. Ainda segundo Garvey (1979 apud MUELLER, 2000), a comunicação científica é realizada através da troca de informações entre membros da comunidade científica, incluindo atividades associadas à produção, disseminação e uso da informação.

Essas atividades “acompanham” a informação desde o momento em que o cientista concebe a ideia a ser pesquisada até o momento em que os resultados de sua pesquisa sejam aceitos pelos pares como parte do conhecimento científico, por meio da publicação científica.

Targino (1999) esclarece que a motivação e o objetivo básico da comunicação científica são: (i) dar continuidade ao conhecimento científico, visto que possibilita a disseminação desse conhecimento a outros cientistas que podem, a partir daí, desenvolver novas pesquisas; (ii) legitimar ou refutar resultados de pesquisas anteriores; (iii) estabelecer novas perspectivas para aquela área de interesse. A comunicação científica também é capaz de definir e legitimar novas disciplinas e campos de estudos, institucionalizando o conhecimento e rompendo suas fronteiras.

Meadows (1999:vii), afirma que a comunicação científica é a própria essência do conhecimento científico, sendo a comunicação para a ciência “tão vital quanto a própria pesquisa, pois a esta não cabe reivindicar com legitimidade este nome enquanto não houver sido analisada e aceita pelos pares”. Desse modo, o estudo da comunicação científica não pode estar dissociado do processo de fazer ciência e dos conceitos de "verdade" na ciência, conhecimento científico e comunidade científica. O conhecimento científico para se legitimar deve ser divulgado, verificado e comprovado pelos cientistas. Esse processo só é possível por meio da comunicação. Assim, a comunicação é parte inerente ao desenvolvimento da ciência.

A comunicação da ciência tem como principal função dar continuidade ao conhecimento científico, já que possibilita a disseminação desse conhecimento a outros cientistas que podem, a partir daí, desenvolver outras pesquisas, corroborando, refutando os resultados de pesquisas anteriores, ou estabelecendo novas perspectivas em campos específicos de interesse. Além disso, a comunicação científica também é capaz de definir e legitimar novas disciplinas e campos de estudos, institucionalizando o conhecimento e ampliando suas fronteiras.

Autores como Meadows (1999) e Mueller (1994) consideram a comunicação da ciência um processo que engloba: (i) a produção da informação, cuja inserção da informação nos canais de comunicação utilizados pelas comunidades científicas pode ser formal - como a informação por escrito e que apresenta uma necessidade de validação, por meio do sistema de revisão por pares - ou informais - como os canais orais de comunicação ou as fontes de informação primárias, que não chegaram a ser validadas por um conselho editorial; (ii) a recuperação da informação pelos pesquisadores e acadêmicos.

O objetivo da ciência não é apenas acumular informações nem expressar ideias que não possam ser refutadas; seu objetivo é atingir um consenso no julgamento racional sobre o maior número de áreas tão extensas quanto possível. O esforço científico é corporativo, coletivo. Cada cientista enxerga não só com seus próprios olhos, mas também com os olhos de seus antecessores e de seus colegas (MUELLER, 2000). Para tal, a comunicação é primordial!

Embora varie conforme a área, o periódico costuma ser o "veículo de comunicação prestigiado e reconhecido como um canal formal utilizado no processo de comunicação científica e os artigos, neles inseridos, como a forma definitiva de publicação dos resultados de pesquisa" (MEADOWS, 1999).

Assim sendo, percebe-se que a comunicação científica é um recurso importante ao desenvolvimento científico. É por meio dela que as interações e a troca de informações ocorrem dentro da comunidade científica. Nesse ambiente, não basta que ideias e descobertas sejam publicadas, elas devem ser avaliadas pela comunidade científica e incorporadas como parte do conhecimento coletivo.

Em seu livro intitulado A Comunicação Científica, Meadows (1999) nos relata que, em seus primórdios, a comunicação científica valia-se da fala e da escrita para disseminação do conhecimento, através das discussões acadêmicas e simpósios, modelo muito usado pelos gregos para debater questões filosóficas. Até meados do século XVII, a comunicação científica se restringia à troca de cartas entre os pesquisadores e publicações esporádicas de panfletos e livros, e não havia um centro que se responsabilizasse pela disseminação dessas publicações. Como consequência, muitos trabalhos deixavam de ser conhecidos por outros cientistas.

Os primeiros periódicos científicos surgiram ainda no século XVII, quando os cientistas perceberam que os meios de comunicação - cartas e atas - até então utilizados para divulgar os resultados de suas pesquisas, já não se mostravam adequados à disseminação das novas descobertas científicas, sendo necessário um novo mecanismo de sistematização, ampliação e divulgação da comunicação entre os cientistas (MEADOWS, 1999).

Ziman (1979:118) considera que o surgimento do periódico científico foi um marco importantíssimo na comunicação científica pois, por seu caráter de publicação regular, a revista científica proporcionava uma divulgação rápida e garantida dos resultados de um número maior de pesquisas, estimulando assim a geração de novos trabalhos e o surgimento de avanços científicos.

A criação dos periódicos foi sem dúvida um marco na história da ciência pois, com a introdução das revistas aliada à invenção da imprensa, um número muito maior de cientistas puderam acompanhar e ter acesso ao que estava sendo desenvolvido em termos de pesquisa por seus pares, o que provocou uma evolução muito mais rápida e dinâmica da própria ciência, acelerando, portanto, sua comunicação e amadurecimento.

A comunidade científica concedeu às revistas indexadas e arbitradas (com peer review) o status de canais preferenciais para a certificação do conhecimento científico e para a comunicação autorizada da ciência e deu-lhe, ainda, a atribuição de confirmar a autoria da descoberta científica (MUELLER, 2006).

Ao longo do tempo, o periódico consolidou sua posição no monopólio do mercado editorial da comunicação científica e, no princípio do século XXI, num cenário de mudanças provocadas, dentre outros fatores significativos, pelo advento da Internet, apontam-se novos e promissores horizontes rumo à universalização do acesso livre à informação científica.

A chamada "crise dos periódicos" que antecede a crise econômica internacional ocorrida por volta de 1990, mas que se intensifica a partir daí, deve-se aos altos preços das assinaturas dos periódicos internacionais: estas sofreram um aumento tão expressivo que sua renovação tornou-se inviável para diversas instituições acadêmicas e de pesquisa, até mesmo dos países ricos. Nos países pobres e em desenvolvimento, a situação é ainda pior.

Por outro lado, o desenvolvimento das tecnologias da informação e comunicação (TIC's) propiciou a criação de alternativas de publicação com baixo custo e ampla circulação, o que favoreceu o surgimento do movimento em favor do acesso livre à informação em ciência e tecnologia, conforme será abordado a seguir.

As Novas Tecnologias de Informação e Comunicação

Conforme visto anteriormente, o fluxo da comunicação científica inclui a publicação formal de resultados de pesquisa, a recuperação de informação, o acesso à literatura publicada, assim como a comunicação informal para intercâmbio entre pesquisadores. O processo de comunicação da ciência é como um fluxo contínuo, pois resultados publicados e assimilados dão origem a novos conhecimentos, pesquisas e publicações (MEADOWS, 1999).

No intuito de dinamizar o acesso ao crescente número de informações produzidas, decorrente da explosão informacional surgida após a Segunda Guerra Mundial, Meadows (1999:20) relata que "a comunidade científica [necessitou desenvolver] ao longo dos anos seu próprio mecanismo de defesa contra as informações em excesso". Para tal, os computadores passaram a oferecer duas vantagens para a comunicação científica: (i) o armazenamento de uma enorme quantidade de informações; (ii) assim como mecanismos para ordenação e recuperação destas informações.

A partir da explosão informacional, começaram a surgir tecnologias de comunicação e inovação, cujo objetivo seria acelerar e facilitar a comunicação entre os cientistas, assim como entre estes e a sociedade em geral, através dos computadores, os meios de comunicação eletrônicos, os bancos de armazenamento de dados, dentre outros. O advento da Internet e o desenvolvimento de novas tecnologias alteraram as relações sociais, e o fluxo da comunicação da ciência foi reestruturado.

Com o desenvolvimento de novas tecnologias de comunicação e informação, sobretudo a internet, as relações sociais foram alteradas e o fluxo da comunicação científica vem sendo reestruturado. Segundo Castells (2000), a internet e a *web* tiveram grande influência nas transformações sociais, gerando uma sociedade na qual a informação pode ser produzida e armazenada em diferentes espaços e acessada por usuários distantes geograficamente, facilitando o desenvolvimento de pesquisas e a preparação de trabalhos em redes de colaboração.

Targino (2003) ressalta que "as aplicações tecnológicas no processo de comunicação acarretaram, sempre, novas formas de relações sociais e práticas culturais, a começar pela escrita, que propiciou a consolidação da literatura e da imprensa, a grande responsável pela popularização das informações".

Para Castro (2006), a linearidade e a sequencialidade, inerentes ao modelo tradicional, foram substituídas por um fluxo de comunicação ágil, rápido, dinâmico e, por vezes, interativo, desenvolvido no espaço virtual criado pela internet. Esse fluxo permite a convergência entre autores, revisores e editores (produtores da informação), bibliotecas e centros de informação (intermediários) e usuários (leitores e pesquisadores) e estimula o compartilhamento de ideias e experiências. A comunicação se dá por meio de mensagens e arquivos digitais transferidos automaticamente de uma etapa a outra e que podem estar visíveis e acessíveis a vários desses atores simultaneamente, independentemente de distâncias físicas.

O desenvolvimento das redes de comunicação, por meio da Internet e do correio eletrônico, permitiu maior participação social dos indivíduos nos processos de decisão política; gestão participativa nas empresas e instituições; formação de grupos de colaboração para a realização de atividades, dentre outras. A informação dinamizou o processo de construção do conhecimento coletivo, fazendo convergir num único espaço a comunicação, a decisão, a demanda, a resposta e a ação. O acesso equitativo ao conhecimento científico passou a ser prioritário na definição de políticas de desenvolvimento social, econômico e cultural.

A publicação eletrônica, uma das principais manifestações do impacto da Internet e das novas tecnologias na comunicação científica, está frequentemente relacionada às revistas científicas, mas se estende também a outras formas de comunicação formal, como livros, publicações governamentais, teses, e de comunicação científica informal, como apresentações em congressos.

Conforme visto, a evolução do fluxo da comunicação científica na era eletrônica vai além da publicação eletrônica de documentos. Inclui a adoção de transformações nos padrões de comportamento da comunidade científica e sua relação com a sociedade. Além da dimensão inovadora que a internet aporta como tecnologia de meio de publicação, surge a dimensão de caráter político que preconiza o conhecimento científico como bem público, indispensável para o desenvolvimento social e econômico.

Muitas iniciativas que utilizam as novas tecnologias para a disseminação do conhecimento científico têm sido desenvolvidas no campo da saúde. Na América Latina, a estratégia da Biblioteca Virtual em Saúde (BVS) tem contribuído para a reestruturação do fluxo da comunicação científica, promovendo a convergência dos diferentes atores num único espaço virtual de domínio público.

A Biblioteca Virtual em Saúde (BVS) é o modelo de programa desenvolvido pela BIREME[259] em cooperação com instituições locais, nacionais e internacionais das áreas da saúde. Têm por objetivo disponibilizar a produção científica em saúde da América Latina e Caribe, permitindo acesso através de seu portal a referências bibliográficas em espanhol, português e inglês. Pelo portal da BVS é possível acessar documentos como artigos científicos, monografias, trabalhos de congressos, teses entre outros tipos de conteúdos. O usuário pode acessar os textos completos de tais documentos ou solicitar serviços como fotocópias (SCAD) para sua aquisição, quando não disponíveis online (BIREME, 2015).

O Movimento de Acesso Livre à Informação

Com o surgimento de novas tecnologias da informação e da comunicação, diversos paradigmas no âmbito da comunicação científica foram revistos. A facilidade de acesso e disseminação da informação científica passa a acontecer em meio digital através da rede mundial de computadores, popularmente conhecida como Internet, iniciando o aparecimento de novas alternativas para a comunicação científica (INSTITUTO..., 2005).

Anualmente são produzidos 2,5 milhões de artigos em 25 mil periódicos, abrangendo todas as áreas do conhecimento, línguas e países (HARNAD, 2006:1). Porém, a maioria das universidades e instituições de pesquisas do mundo dispõe de recursos financeiros apenas para assinar uma mínima fração desses títulos, o que torna essa gama informacional disponível apenas a uma parcela reduzida de prováveis usuários, ou seja, as pesquisas publicadas estão obtendo somente uma fração quase insignificante de seu potencial de uso e impacto.

Diante de tal panorama, emerge entre os cientistas do mundo inteiro a preocupação com o aumento da visibilidade e do acesso aos resultados de seus trabalhos, visando ampliar o impacto, produtividade e maximizar o progresso da ciência e tecnologia.

Neste sentido, surgem dois grandes movimentos internacionais: a *Iniciativa dos Arquivos Abertos* (*Open Archives Initiative - OAI*) e o *Movimento de Acesso Livre à Informação* (*Open Access Movement - OA*). O Movimento de Acesso Livre à Informação, aplicado à pesquisa científica, tem sido visto como fator que maximiza o acesso à pesquisa propriamente dita, elevando e acelerando seu impacto e, consequentemente, sua produtividade, progresso e resultados.

O Movimento de Acesso Livre à Informação é, principalmente, o resultado: (i) de uma reação dos pesquisadores ao modelo de negócios de editoras comerciais de revistas científicas (e os preços das assinaturas cada vez mais altos); da (ii) crescente conscientização do aumento de impacto provocado pela disponibilização de documentos científicos livres de barreiras quanto ao acesso (econômicas e de *copyright*); e das (iii) potencialidades das tecnologias da informação e da comunicação, cujo expoente máximo é a internet. O mote do movimento mundial em favor do Acesso Livre a resultados de pesquisa, portanto, é a disseminação ampla e irrestrita dos resultados de pesquisas financiadas com recursos públicos.

É neste cenário que surgem novas ferramentas voltadas para disseminação da informação em meio digital, como a biblioteca virtual, a biblioteca digital e suas ramificações, aqui pontuada pelos Repositórios Institucionais. Os Repositórios Institucionais (RI) são uma espécie de biblioteca digital que permite a gestão e disseminação de documentos administrativos, acadêmicos e, principalmente, científicos de uma instituição (RODRIGUES ET AL, 2004).

Os Repositórios Institucionais inserem-se nos movimentos conhecidos por Iniciativa dos Arquivos Abertos (Open Archives Initiative) e Acesso Livre a Informação (Open Access). Estas ferramentas visam promover o acesso livre e irrestrito à literatura científica e acadêmica, favorecendo o aumento do impacto do trabalho desenvolvido pelos pesquisadores e instituições. Também contribuem para a reforma do sistema de comunicação científica, reassumindo o controle acadêmico sobre a publicação, aumentando a competição e reduzindo o monopólio das revistas das editoras comerciais, reforçando a ideia de que o conhecimento não é algo comercial (RODRIGUES ET AL, 2004).

Os Repositórios Institucionais têm por objetivo: (i) melhorar a comunicação científica interna e externa à instituição; (ii) maximizar a acessibilidade, o uso, a visibilidade e o impacto da produção científica da instituição; (iii) retroalimentar a atividade de pesquisa científica e apoiar os processos de ensino e aprendizagem; (iv) apoiar as publicações científicas eletrônicas da instituição; (v) contribuir para a preservação dos conteúdos digitais científicos ou acadêmicos produzidos pela instituição ou

[259] O Centro Latino-Americano e do Caribe de Informação em Ciências da Saúde, também conhecido pelo seu nome original Biblioteca Regional de Medicina (BIREME), é um centro especializado da Organização Pan-Americana da Saúde / Organização Mundial da Saúde (OPAS/OMS), orientado à cooperação técnica em informação científica em saúde.

seus membros; (vi) contribuir para o aumento do prestígio da instituição e do pesquisador; (vii) oferecer insumo para a avaliação e monitoramento da produção científica; (viii) reunir, armazenar, organizar, recuperar e disseminar a produção científica da instituição (LEITE, 2009).

O movimento de acesso livre, iniciado em 2001, vem garantindo a publicação livre de documentos em meio eletrônico. Neste sentido, vêm se fortalecendo a criação de repositórios institucionais e temáticos. Segundo relatório da Academia Nacional de Ciências dos Estados Unidos, os editores têm permitido que sejam autoarquivados em repositórios artigos publicados em suas revistas, no formato final do manuscrito aprovado, imediatamente ou após alguns meses, em função das políticas de acesso das revistas onde foram publicados os artigos. Seguindo essa tendência, em 2005 o National Institute of Health (NIH), instituição de fomento à pesquisas no campo da saúde dos Estados Unidos, lançou uma política onde todos os autores que receberam financiamento total ou parcial do NIH devem depositar uma cópia do manuscrito aprovado pelas revistas em sua biblioteca digital, o PubMed Central.

É fato de que a internet democratizou o acesso à informação, permitindo que os países adotassem metodologias e tecnologias similares, independentemente de seu estágio de desenvolvimento. Os países em desenvolvimento foram e serão os maiores beneficiados com a publicação eletrônica, que permitiu superar barreiras de visibilidade e acesso à literatura que publicam, antes praticamente inacessível no cenário internacional. Nesse sentido, a BIREME vem desenvolvendo na Biblioteca Virtual em Saúde (BVS) iniciativas de acesso aberto como a SciELO - Scientific Electronic Library Online (CASTRO, 2006).

A SciELO foi a primeira iniciativa de acesso aberto em países em desenvolvimento, iniciada em 1997, no Brasil, com a publicação de dez títulos de revistas, quatro da área da saúde. Em 2015, a SciELO Brasil conta com mais de 1200 periódicos disponíveis em livre acesso. Em toda a rede de coleções SciELO, que abrange países da América Latina e Caribe, África do Sul, Espanha e Portugal, há cerca de 400 títulos da área da saúde.

O Papel da Fiocruz na Comunicação da Ciência em Saúde

A Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz), a mais destacada instituição de ciência e tecnologia em saúde da América Latina, é vinculada ao Ministério da Saúde. Os conceitos que pautam a atuação da Fiocruz são: promover a saúde e o desenvolvimento social, gerar e difundir conhecimento científico e tecnológico, ser um agente da cidadania.

Criada em 25 de maio de 1900, com o nome de Instituto Soroterápico Federal, a Fiocruz nasceu com a missão de combater os grandes problemas da saúde pública brasileira. Para isso, moldou-se ao longo de sua história como centro de conhecimento da realidade do País e de valorização da medicina experimental.

Atualmente a Fiocruz divide-se em 16 unidades técnico-científicas que abrigam atividades que incluem o desenvolvimento de pesquisas; a prestação de serviços hospitalares e ambulatoriais de referência em saúde; a fabricação de vacinas, medicamentos, reagentes e kits de diagnóstico; o ensino e a formação de recursos humanos; a informação e a comunicação em saúde, ciência e tecnologia; o controle da qualidade de produtos e serviços; e a implementação de programas sociais (CARVALHO, SILVA, GUIMARÃES, 2012).

O Instituto de Comunicação e Informação Científica e Tecnológica em Saúde (Icict), é uma unidade técnico-científica da Fiocruz que atua na área de ensino e pesquisa, desenvolvendo estratégias e executando ações no intuito de ampliar o campo da comunicação e informação científica em saúde. O Icict completou 25 anos em 2011, dedicados às ações que se refletem nos campos da pesquisa, do ensino, do desenvolvimento de produtos e serviços em informação científica e tecnológica e comunicação em saúde (CARVALHO, SILVA, GUIMARÃES, 2012).

Sintonizada com os debates nacionais e internacionais sobre o movimento de acesso livre à informação, a Fiocruz lançou seu repositório institucional, nomeado de Arca, em abril de 2011. Administrado pelo Instituto de Comunicação e Informação Científica e Tecnológica em Saúde (Icict/Fiocruz), o repositório Arca reúne e disponibiliza a produção intelectual da Fiocruz de forma ampla, em consonância com o movimento de acesso aberto à informação científica. O Repositório Institucional Arca tem como objetivo acolher e disponibilizar a produção intelectual da Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz) buscando uma melhoria contínua deste modelo de preservação da memória institucional, e uma maior visibilidade da produção de conhecimento gerada nessa instituição (FIOCRUZ, 2015).

Em seu repositório institucional, o conhecimento produzido na Fiocruz permanece preservado e, ao mesmo tempo, ganha visibilidade, uma vez que artigos científicos, teses e dissertações, relatórios técnicos, vídeos e todo um conjunto de conteúdos digitais originários da

pesquisa, do ensino e do desenvolvimento tecnológico da Fundação podem ser acessados livremente.

O Arca está organizado pela lógica de comunidades e coleções temáticas. Cada comunidade tem um gestor e autonomia para organizar suas coleções. Podem ser depositados no repositório artigos científicos, teses, dissertações, trabalhos apresentados em congressos, relatórios técnicos, vídeos e demais conteúdos digitais originários de atividades de pesquisa, ensino e desenvolvimento tecnológico.

O conteúdo disponível no repositório Arca pode ser acessado via web por todos os interessados, desde que respeitados os padrões estabelecidos em seu manual. O repositório permite a pesquisa por título do trabalho, assunto, autor ou data de publicação e por comunidade, coleção temática ou em todo o acervo. Desta forma, a contribuição científica da Fiocruz à saúde pública brasileira torna-se acessível a toda a sociedade e ao mundo.

Desenvolvido com o software livre DSpace, o repositório Arca conta, atualmente, com mais de 8 mil registros com objetos digitais. Está organizado em comunidades, que representam as unidades técnico científicas da Fiocruz, em subcomunidades, representando os programas de pós-graduação, e em coleções, que reúnem documentos por tipologia - teses, dissertações, artigos de periódicos, entre outros.

As comunidades e coleções do repositório Arca representam parcela expressiva da produção técnico-científica da instituição, como: (i) a produção científica do Instituto de Pesquisa Gonçalo Moniz, especializado em doenças infecto-parasitárias; (ii) a produção científica do Instituto de Pesquisa René Rachou, que atua em várias áreas da biomedicina, principalmente relacionadas às doenças negligenciadas; (iii) a produção científica do Instituto de Pesquisa Leônidas e Maria Deane, com foco especial no conhecimento das realidades sócio-sanitárias e epidemiológicas da Amazônia; (iv) as teses e dissertações em Saúde Pública defendidas na Escola Nacional de Saúde Pública Sergio Arouca; (v) a produção científica do Instituto Oswaldo Cruz, unidade pioneira da Fiocruz que desenvolve pesquisas em AIDS, cólera, doença de chagas, esquistossomose, febre amarela, hepatites, malária, meningites e tuberculose, dentre outras; (vi) além de parte da produção editorial da Editora Fiocruz; (vii) e da Revista Eletrônica de Comunicação, Informação e Inovação em Saúde (CARVALHO, SILVA, GUIMARÃES, 2012).

Em março de 2014, a Fiocruz instituiu oficialmente, através da Portaria 329/2014-PR, a política de acesso aberto ao conhecimento. Entre seus princípios gerais, a política de acesso aberto ao conhecimento da Fiocruz afirma que a democratização e a universalização do acesso ao conhecimento nas ciências e humanidades é condição fundamental para o desenvolvimento igualitário e sustentável das nações e que o estabelecimento da política objetiva garantir à sociedade o acesso gratuito, público e aberto ao conteúdo integral da produção intelectual desenvolvida pela Fiocruz, reforçando e alinhando-se as iniciativas internacionais e nacionais de apoio ao acesso aberto (FIOCRUZ, 2014).

A política de acesso aberto ao conhecimento da Fiocruz tem caráter mandatório, inicialmente, para teses e dissertações defendidas nos programas de pós-graduação da Fiocruz, e artigos científicos publicados em periódicos e produzidos no âmbito da Instituição. A política estabelece, ainda, que o principal instrumento para realização do acesso aberto é o Arca, repositório institucional da Fundação.

Com a aprovação e adoção da Política, a Fiocruz reafirma sua sintonia com o Movimento Internacional de Acesso Aberto ao Conhecimento, que conta hoje com o apoio de inúmeras universidades e institutos internacionais.

Considerações Finais

O avanço das tecnologias e o grande estoque de fontes para alocação das informações possibilitaram a criação de ambientes virtuais para o armazenamento das informações disponibilizadas em suporte digitais e impressos.

No bojo da revolução da informação agregada à tecnologia, muitas empresas, instituições, universidades, órgãos governamentais entre outros criam seus próprios ambientes virtuais, como o local para agregar todas as informações disponibilizadas em documentos relacionadas à sua comunidade, para que seu público possa acessá-las sem qualquer restrição.

A Fundação Oswaldo Cruz é uma instituição pública, vinculada ao Ministério da Saúde, e a mais destacada instituição de ciência e tecnologia em saúde da América Latina. Tem como missão a promoção da saúde e o desenvolvimento social, geração e difusão do conhecimento científico e tecnológico e ser um agente da cidadania.

Além da criação do repositório Arca, outro movimento importante lançado pela Fundação Oswaldo Cruz através do Icict foi a criação de "[...] um periódico eletrônico bilíngue, pautado pelos conceitos de conhecimento aberto e acesso livre e tem a responsabilidade de induzir a interdisciplinaridade entre informação científica e tecnológica, comunicação e saúde", a Revista Eletrônica de Comunicação, Informação e Inovação em Saúde - RECIIS, criada em 2007 (GUIMARÃES, 2010:36). Segundo Guimarães (2010:37), "a revista é um espaço de aprendizagem, de pesquisa, de formação de recursos humanos", uma vez que os programas de pós-graduação podem contar com uma publicação em sintonia com suas linhas de atuação.

Deste modo acredita-se que é imperativo dar maior visibilidade às diversas ações que explicitem a competência acumulada no campo da pesquisa e ensino, fortalecendo a política do depósito da produção acadêmica dos programas de pós-graduação, objetivando o acesso livre à produção de conhecimento.

Ressalta-se nesta trajetória de articulação das áreas de ensino e pesquisa, a aprovação em 2009, do programa de pós-graduação stricto sensu, "Informação, Comunicação e Saúde", o primeiro programa brasileiro interdisciplinar que articula os campos da informação, da comunicação e da saúde. Esta conquista amplia a capacitação de recursos humanos, formando mestres e doutores para atuarem no campo da informação e comunicação em saúde e no Sistema Único de Saúde.

Assim, a exemplo das práticas existentes nas diferentes instituições de ensino e pesquisa do país, bem como internacionais, em 2011 o ARCA deixou de ser um projeto e se institucionalizou na estrutura organizacional do Icict, passando a existir como uma atividade de informação da Fiocruz, dentro dos moldes do 'Acesso Livre'.

Observa-se que a Fiocruz vem caminhando em direção ao livre acesso à informação cientifica em defesa da equidade do acesso ao conhecimento produzido na instituição, condição essencial para melhoria da saúde da população. Preservar e difundir a produção intelectual da Fundação Oswaldo Cruz e contribuir para a geração de conhecimentos para a saúde pública brasileira, a partir da perspectiva do acesso livre à Informação é o objetivo do Repositório Arca. Sendo assim, a implementação do Repositório Institucional da Fiocruz é fundamental como estratégia para comunicar e divulgar a produção intelectual e o conhecimento acumulado na área de saúde.

Com uma plataforma tecnológica desenvolvida a partir das premissas do conhecimento aberto e do acesso livre à informação, a iniciativa Arca representa o compromisso da Fiocruz com a transparência nas pesquisas realizadas com financiamento público. E convida os produtores de conhecimento a participar desta nova proposta de comunicação da ciência em saúde.

Bibliografía

Barreto, A. A. (1998):"Mudança estrutural no fluxo do conhecimento: a comunicação eletrônica". Ciência da Informação, 27, 2.

Bireme(2015):Sobre a BVS. Disponível em: < http://www.bireme.br/php/index.php>. Acesso em: 12 abr. 2015.

Carvalho, M. C. R.; Silva, C. H.; Guimarães, M. C. S.(2012):"Repositório institucional da saúde: a experiência da Fundação Oswaldo Cruz". Inf.&Soc.:Est, 22, 1, 97-103.

Castro, R. C. F. (2006):"Impacto da Internet no fluxo da comunicação científica em saúde". Revista Saúde Pública, 40, 57-63.

Costa, S. M. S. (2000):"Mudanças no processo de comunicação científica: o impacto do uso de novas tecnologias". Em Mueller, S. P. M.; Passos, E. (Orgs): "Comunicação científica". Brasília: Departamento de Ciência da Informação da Universidade de Brasília, 95-105.

Crow, R. (2002):"The case for institutional repositories: a SPARC position Paper". Washington: Scholarly Publishing & Academic Resources Coalition. Disponível em: <http://www.arl.org/sparc/bm~doc/ir_final_release_
102.pdf>. Acesso em: 15 abr. 2015.

Fundação Oswaldo Cruz(2014):Portaria da presidência. Disponível em: <https://portal.fiocruz.br/sites/portal.fiocruz.br/files/documentos/portaria_-_politica_de_acesso_aberto_ao_conhecimento_na_fiocruz.pdf>. Acesso em: 19 abr. 2015.

Fundação Oswaldo Cruz(2015):Repositório institucional arca. Disponível em: <http://portal.fiocruz.br/pt-br/content/reposit%C3%B3rio-institucional-arca>. Acesso em: 19 abr. 2015.

Garvey, W. D.; Griffith, B. C. (1979):Scientific communication as a social system. Em Garvey, W. D.; Griffith, B. C.: "Communication: the essence of science". London: Pergamon Press, 148-164.

Guimarães, M. C. S. (2010): "Comunicação, Informação, Ciência e Democracia". Em instituto de comunicação e informação científica e tecnológica em saúde (Org.): "Inova Icict". Rio de Janeiro: Icict.

HARNAD, S. (2006):"Optimizing OA self-archiving mandates: What? Where? When? Why? How?". Technical Report, ECS: University of Southampton. Disponível em: <http://eprints.eCienciassoton.ac.uk/13098/>. Acesso em: 23 abr. 2015.

Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (2005):Manifesto Brasileiro de apoio ao acesso livre à informação científica. Rio de Janeiro.

Leite, F. C. L. (2009):Como gerenciar e ampliar a visibilidade da informação científica brasileira: repositórios institucionais de acesso aberto. Brasília: Ibict.

Lynch, C. A. (2003):"Institutional repositories: essential infrastructure for scholarship in the digital age". ARL Bimonthly Report, 26. Disponível em: <http://www.arl.org/newsltr/226/ir.html>. Acesso em: 12 Abr. 2015.

Meadows, A. J. (1999):A comunicação científica. Brasília: Briquet de Lemos.

Mueller, S. P. M. (1994):“O impacto das tecnologias de informação na geração do artigo científico”. Ciência da Informação, 23, 3, 309-317.
Mueller, S. P. M. (2000):A Ciência, o sistema de comunicação científica e a literatura científica. Em Campello, B. S.; Cendón, B. V.; Kremer, J. M. (Org):Fontes de informação para pesquisadores e profissionais. Belo Horizonte: UFMG.
Mueller, S. P. M. (2006):“A comunicação científica e o movimento de acesso livre ao conhecimento”. Ciência da informação, 35, 2, 27-38.
Pinheiro, L. V. R., Gomes, S. L. R.(2003):“Redes eletrônicas e seus impactos na comunicação científica de pesquisadores brasileiros”. Nos anais do V Encontro Nacional de Pesquisa em Ciência da Informação. Belo Horizonte.
Rodrigues, E. (2004):“Acesso livre ao conhecimento: a mudança do sistema de comunicação da ciência e os profissionais de informação”. Universidade do Minho, Braga. Disponível em: <https://repositorium.sdum.uminho.pt/handle/>. Acesso em: 9 abr. 2015.
Rodrigues, E. et al.(2004):“RepositóriUM: criação e desenvolvimento do repositório institucional da universidade do Minho”. Universidade do Minho, Braga (Portugal). Disponível em: <http:// hdl.handle.net/1822/422>. Acesso em: 05 abr. 2015.
Targino, M. G. (1999):“Comunicação científica na sociedade tecnológica: periódicos eletrônicos em discussão”. Comunicação e Sociedade, 31, 71-98.
Ziman, J. (1979):Comunidade e comunicação. Em Ziman, J. Conhecimento público. São Paulo: EDUSP.

***

Hacia una nueva forma de mirar la relación entre los actores en el ámbito sanitario ante la muerte gestacional

María Esther Olivera
Carrera de Ciencias de la Comunicación, UBA - Fundación Era en Abril
Estudiante de grado
olimaru_55@hotmail.com

Palabras clave:
Relación profesionales-pacientes, Comunicación, Muerte intrauterina, Duelo, Organizaciones de familias.

RESUMEN

La relación y comunicación entre profesionales sanitarios y pacientes es un tema cuyo abordaje teórico-metodológico se encuentra en desarrollo, más aún el que se establece entre profesionales que intervienen al momento en que se diagnostica una muerte intrauterina y las familias afectadas, ya que este tipo de muertes representa un tema tabú, culturalmente silenciado y negado. Existe un vacío en su tratamiento en todos los niveles sociales, lo que no es ajeno al ámbito de la salud.

Hay desinformación, aislamiento y frustración en las madres y los padres que la padecen, pero también en los profesionales sanitarios que no cuentan con capacitación o programas de comunicación especiales para manejar noticias de este tipo y para acompañar a las familias en duelo.

Es posible lograr una comunicación planificada abriendo espacios inclusivos y participativos en donde articular conocimientos y percepciones de los equipos profesionales y de organizaciones de familias de bebés fallecidos con el fin de empoderar la palabra de las mismas. Desde un proceso de intercambio en la relación médico-paciente que permita aunar criterios y experiencias con las personas afectadas, se podrá trabajar en estrategias de intervención a nivel comunicacional más efectivas y acordes a las necesidades de las familias.

Mario Mosquera Vázquez, en un documento realizado para la OPS en 2002, señala que hay un desplazamiento conceptual en el pensamiento de la salud y la comunicación en salud, "de un enfoque efectista, individualista y bio-médico hacia un enfoque en donde las culturas, las relaciones sociales y la participación activa de las personas directamente afectadas por el problema, se constituyen ahora en referentes esenciales para el diseño de programas de comunicación en salud."

Tras ir incrementando el énfasis en la relación entre comunicación y salud en las diferentes conferencias de Promoción de la Salud, se llega a la conclusión que la comunicación no puede ser mirada solo desde su utilidad instrumental, sino que es un proceso de carácter social que posibilita el reconocimiento, encuentro y diálogo de diversos saberes y la articulación entre los diferentes actores sociales relacionados al ámbito de salud para generar, de este modo, procesos de cambio que mejoren las condiciones de bienestar de la población.

La definición actual de salud como "el completo estado de bienestar físico, mental y social, y no solo la ausencia de afecciones o enfermedades" (OMS, 1946: 1) permite redefinir el rol de la comunicación dentro del ámbito de salud. De modo tal que la comunicación se constituye en herramienta esencial para construir sistemas relacionales y participativos en los procesos de salud, particularmente en lo referido al vínculo entre profesionales y pacientes.

Es importante considerar a los actores que tradicionalmente han sido hegemónicos en los procesos de salud, en su mayoría integrantes del ámbito sanitario, pero también es necesario incluir a otros actores y líderes comunitarios con capacidad para influir en decisiones que afecten a la salud de la población; y que, por ello, se convierta en una perspectiva que integre ambas miradas, que ayude a construir nuevas relaciones entre los actores, promoviendo procesos y espacios participativos.

Con ello, la comunicación para la salud es entendida desde una concepción relacional y participativa que pretende articular los saberes y miradas de los actores que participan en un proceso de salud determinado. Ya no se trata sólo de enviar información, difundir el mensaje que se quiere transmitir y esperar que los destinatarios lo adopten, sino de interactuar con ellos para construir sentidos colectivos y discursos que hagan referencia a sus necesidades y problemas percibidos, que se discutan y resignifiquen en sus espacios y ámbitos colectivos.

"Evidenciada como un proceso de carácter social, puede aportar al fortalecimiento de la capacidad de los individuos para que estos incidan y actúen sobre los determinantes de su propia salud…" (Cuberli, 2008). Esto supone un cambio en los roles asignados tradicionalmente a los diferentes actores en materia de salud, especialmente en lo referido a las relaciones de poder.

La incorporación de “nuevos” actores en los procesos de salud para que desempeñen un papel activo es una vía para aumentar la eficacia y la eficiencia de las iniciativas sobre salud, porque esos actores (líderes comunitarios, referentes, colectivos ciudadanos, plataformas de organizaciones civiles…) son los interlocutores legítimos de la comunidad, conocen mejor a los destinatarios de la acción, saben mejor cómo relacionarse con ellos y cómo lograr su participación activa en las propuestas de cambio.

Se abre un campo propicio para la participación activa de las personas directamente afectadas por el problema, quienes se constituyen ahora en referentes esenciales para el diseño de acciones de comunicación en salud.

Asimismo, surge una nueva concepción del paciente bajo el cual deja de ser un objeto de asistencia para convertirse en un sujeto de derecho. “El tradicional paternalismo médico de raíz hipocrática, en donde las relaciones se caracterizaban por privilegiar el saber médico y desacreditar los conocimientos de la persona asistida, ha ido dejando lugar al reconocimiento de la autonomía del enfermo.” Esta emergencia de derechos del enfermo convierte el espacio sanitario en un espacio mucho más complejo y transforma los roles tradicionales de dicho escenario.

Como indican Petracci, Cuberli y Palopoli (2010), “Hay que pensar la salud como un campo complejo constituido y atravesado por actores sociales con roles e intereses disímiles. El concepto de poder debe considerarse al momento de realizar intervenciones en salud, debe reconocerse en su aspecto relacional para analizar los vínculos entre emisores, destinatarios y la relación entre ambos.” A través de la comunicación como herramienta participativa e inclusiva, “… es indispensable lograr un compromiso y empoderamiento por parte de los sujetos, grupos y organizaciones en la puesta en marcha de estrategias de Comunicación en Salud.”

La Carta de Ottawa para la Promoción en Salud (1986) destaca: “la participación efectiva y concreta de la comunidad en la fijación de prioridades, la toma de decisiones y la elaboración y puesta en marcha de estrategias de planificación para alcanzar un mejor nivel de salud. La fuerza motriz de este proceso proviene del poder real de las comunidades, de la posesión y del control que tengan sobre sus propios empeños y destinos”. Esto presenta el desafío de diseñar planes, programas y distintos proyectos bajo estrategias de Comunicación en Salud alternativas a la visión sanitaria biomédica tradicional.

El papel del paciente pasa a ser mucho más activo, se constató que era necesario que dejara de ser objeto y se convirtiera en sujeto de su propia salud. Esta concepción viene acompañada por una nueva corriente denominada “Medicina Centrada en la Persona” impulsado por diferentes organizaciones internacionales de profesionales y de pacientes en un intento por humanizar la salud y preconizar el vínculo persona a persona. La misma promueve una atención médica “con la persona”, esto es con personas-profesionales “trabajando respetuosa, colaborativa y empoderativamente” con la persona-paciente.

El paciente se convierte en un sujeto de derechos y el profesional deja de percibirlo como un objeto pasivo, “…como una realidad paciente que está a disposición de la intervención del terapeuta, y ve a un sujeto de derechos que reivindica un trato justo y no maleficiente. El despotismo médico de otros tiempos deja lugar a una intervención más participativa y bidireccional donde se comparten ciertas responsabilidades y decisiones y donde el profesional está obligado a escuchar y a considerar los puntos de vista del otro.” (Torralba, 2003).

En contraposición al modelo de salud piramidal, donde las informaciones ‘bajan’, que suele acompañarse de un paradigma de salud autoritario y verticalista, nace una propuesta en donde las relaciones, la participación y las transacciones entre profesionales y pacientes tienen un espacio preponderante. De este modo, los procesos de comunicación circulares y multidireccionales son más convocantes, inclusivos y humanos.

Dentro de las interrelaciones profesionales-pacientes y sus prácticas comunicacionales se encuentra el espacio para generar estrategias que permitan mejorar el vínculo entre ellos y la atención de las personas afectadas. La intervención debe enfocarse en la comprensión de la producción e interpretación de sentidos entre los distintos sujetos.

Mediante los nuevos paradigmas teórico-conceptuales emergentes y convergentes, se entiende que el proceso de comunicación médico - paciente tiene lugar en un determinado contexto-escenario que está constituido por producciones sociales asociadas a los significados, símbolos e interpretaciones gestadas por las vinculaciones y relaciones de los sujetos intervinientes, en donde cada uno de ellos aportan creencias, valores y percepciones propios valiosos para retroalimentar la relación.

Atención sanitaria y Relación profesionales- pacientes ante la muerte gestacional.

La relación y el proceso comunicacional entre profesionales sanitarios y pacientes es son temas cuyo abordaje teórico-metodológico se encuentra en desarrollo, más aún el que se establece entre profesionales que intervienen al momento en que se diagnostica una muerte fetal y las familias afectadas, ya que este tipo de muertes representa un tema tabú, culturalmente silenciado y negado. Existe un vacío en su tratamiento en todos los niveles sociales, incluyendo el sanitario.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la muerte fetal intrauterina como aquella "ocurrida con anterioridad a la expulsión completa o extracción del cuerpo de la madre de un producto de la concepción, cualquiera haya sido la duración del embarazo" y aclara que la defunción se corrobora cuando el feto no respira ni muestra cualquier otro signo de vida, tal como el latido del corazón, la pulsación del cordón umbilical o el movimiento efectivo de músculos voluntarios. Según información de la OMS, se calcula que en el mundo se registran alrededor de 7.300 muertes fetales por día y más de 2,6 millones por año.

Se estima que en el país afecta a 9 de cada 1.000 nacidos vivos pero en la Ciudad de Buenos Aires la cifra de muertes fetales sube hasta 15, según afirma el doctor Javier Meritano, neonatólogo del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá. Frente a esta realidad resulta necesario hacer foco sobre una temática que continúa siendo a nivel mundial un problema sanitario pendiente de atención: la muerte fetal intrauterina, es decir la muerte de un bebé cuando aún se encuentra dentro del útero materno.

Hay desinformación, aislamiento y frustración en las madres y los padres que la padecen, pero también en los profesionales sanitarios que en la inmensa mayoría de las ocasiones no disponen de herramientas de gestión emocional para ellos mismos ni para con las familias, ni mucho menos cuentan con capacitación o programas de comunicación especiales para manejar noticias de este tipo y para acompañar a las familias en duelo.

La siguiente frase que resume un poco el porqué del presente trabajo: "La pérdida gestacional no es sólo un aborto, ni un problema médico que se pueda "extirpar" fácilmente y olvidar con rapidez. Es el duro trance de perder un hijo…", señaló Laura G. Carrascosa, Doctora en Biología Molecular y colaboradora en guías y manuales de Ministerio de Sanidad en España.

El duelo desautorizado

El duelo es un proceso que se produce a partir de una pérdida de cualquier tipo, en este caso la muerte de un hijo durante el periodo gestacional; "…es una experiencia única que cada persona afrontará con su propio estilo y recursos. Se asienta sobre una personalidad previa y se produce en unas circunstancias determinadas, en un encuadre social concreto que condicionan el proceso y trabajo de duelo posterior".

Durante las entrevistas realizadas a padres de bebés fallecidos fue muy habitual escuchar la frase "nos sentimos bichos raros" o "locos y desubicados" al hablar de sus bebés y del dolor que sienten.

La licenciada Estela Chardon, especialista en Psicología perinatal y docente de UBA, señala que "El duelo por una muerte intrauterina es un tipo de duelo totalmente distinto a los otros duelos. Es diferente porque es minimizado socialmente e impensado. Esta tendencia a minimizarlo es porque dentro de la panza había vida y no se espera la muerte."

Literatura y especialistas en psicología y duelo perinatal denominan "duelo desautorizado" a aquellos que no pueden ser socialmente reconocidos ni públicamente expresados. Cuando se produce una pérdida durante el embarazo, la vida y la muerte caminan juntas. Es una paradoja para la que nadie está preparado y por eso es tan delicado saber qué decir o qué hacer.

En lo referente al aspecto social del duelo, en palabras del psicólogo estadounidense especialista en duelo, Robert Neimayer, "construimos y reconstruimos nuestras identidades como supervivientes a la pérdida negociando con los demás" . Entonces, si el dolor no es aceptado o es evitado por el entorno, los padres tenderán a vivir su experiencia en soledad, así es que "los duelos desautorizados se identifican como de riesgo de duelo complicado por los sentimientos de culpa, vergüenza e inadecuación, falta de apoyo social y de rituales significativos."

En este sentido, además de la tragedia que sufren estos padres, se ven inmersos en un duelo desautorizado por tratarse de una pérdida que no puede ser abiertamente reconocida, expresada en público o apoyada por las personas que los rodean. Con la muerte de un hijo dentro del vientre materno también se pierde la validación como madre y/o padre y su "derecho al dolor".

El duelo perinatal también es definido como el "duelo olvidado" por ser "un duelo complejo y diferente ya que se pierde un sueño, un proyecto de futuro, y se vive con fracaso biológico y de la estima personal."

La escritora española Nohemí Hervada en su artículo “Nombrar lo innombrable” dice que “es como si hubiera una especie de dogma no escrito que hace creer a la gente que el dolor ante la muerte es directamente proporcional al tiempo de vida del ser. Y que, por supuesto, el tiempo empieza a contar desde el nacimiento, nunca antes. ¡Qué gran mentira!"

Sin embargo, este no reconocimiento del hijo fallecido durante el embarazo y de sus padres como tales, se encuentra institucionalizado en los certificados de defunción fetal. El Código Civil en el título “existencia de las personas antes del nacimiento” establece en el art. 74 que “si muriesen antes de estar completamente separados del seno materno, serán considerados como si no hubieren existido”. Motivo por el cual la expedición del certificado se realiza sin nombre, consignando en su lugar “N.N.” y sin filiación.

En nuestra sociedad, de la vida, del nacimiento o de su gestación, nos resulta cómodo hablar, por el contrario, de la muerte no se habla con igual naturalidad. Como se ha señalado, los especialistas en el tema recomiendan normalizar el verbalizar, hacer visible la necesidad y lo sano de hablar de la muerte, de ponerle palabras, de ayudar y apoyar a quiénes están pasando por la muerte de un hijo, facilitándoles la expresión de su dolor, de sus emociones.

Según, la psicóloga Mar García Bernabeu “aquellos que utilizan sistemas de comunicación abiertos y facilitan la coparticipación de los sentimientos tienen mayor probabilidad de llegar a una mayor aceptación y adaptación respecto a quienes aplican un modelo de supresión de sentimientos.” Así es que reconociendo el duelo de madres y padres que perdieron un bebé durante la gestación estaremos ayudándoles en la necesaria e importante tarea de elaboración de su duelo.

La comunicación como pilar inclusivo y participativo.
Cuando comunicar significa acompañar, empatizar, apoyar, guiar

Los profesionales de la salud que trabajan con pacientes que sufrieron una muerte intrauterina en cualquier momento de la gestación, se ven con frecuencia expuestos a situaciones complejas en las que el conocimiento y trabajo en los canales comunicativos, códigos y lenguajes utilizados, va a ser imprescindible para su proceder.

Desde el momento que se diagnostica la muerte comienza un "acompañamiento en el duelo", en donde la adecuada comunicación de malas noticias es clave para que el proceso sea menos traumático: cómo dar una mala noticia, qué podemos hacer al darla, y también qué es importante evitar en esos momentos en que la trágica noticia de la muerte del hijo va a ser comunicada a los padres.

Esta investigación procura describir el proceso comunicacional entre profesionales y pacientes y detectar estrategias comunicativas. Qué decir, cuánto, cuándo y cómo se transforman en vectores importantes de la problemática abordada.

La producción de mensajes, la percepción, las interpretaciones y los lenguajes se ponen en juego de manera especial en circunstancias tan particulares como anunciar la muerte. Por otro lado, la formación profesional del médico, generalmente, carece de herramientas que lo habiliten para poder comunicarse frente a una información que indudablemente alterará la perspectiva del paciente con relación a su futuro y al de sus seres queridos.

En estas situaciones es indispensable promover espacios de comunicación con carácter articulador y mecanismos que favorezcan la horizontalidad en el encuentro entre los diferentes actores. “Ello no significa negar las diferencias y las relaciones de poder propias de toda interacción social. Por el contrario, las estrategias de Comunicación en Salud asumen la existencia de tales conflictos y diversidades en sus distintos niveles de acción.”

“Es indispensable lograr un compromiso y empoderamiento por parte de los sujetos, grupos y organizaciones en la puesta en marcha de estrategias de Comunicación en Salud.” Esto presenta el desafío de diseñar planes, programas y proyectos mediante un trabajo en red entre equipo médico y organizaciones sociales, en donde se produzca un intercambio de recursos y conocimientos. El trabajo articulado y coordinado entre ambos se constituye en una alternativa a la visión sanitaria biomédica.

Las intervenciones mediadas por los pacientes pueden mejorar la atención médica con distintos niveles de eficacia y viabilidad de implementación. “Las iniciativas exitosas que incluyen a la comunidad pueden originarse en los grupos comunitarios, como los grupos de madres.”, indica la serie sobre muerte intrauterina de la revista médica internacional, “The Lancet”, publicada en 2011.

La comunicación se transforma en pilar para la profundización y consolidación de la relación familia - personal sanitario. El escaso conocimiento por parte del equipo de salud sobre las técnicas adecuadas para la comunicación y su utilidad para establecer una relación con las familias

de pacientes críticos, genera stress en el personal, que a su vez se transmite a las familias originando desconfianza e incomodidad en todos ellos.

Comunicar y, por sobre todo, comunicar malas noticias en el ámbito sanitario, como es la muerte, genera innumerables sensaciones en el comunicador, sumado a esto la falta de herramientas y conocimientos de comunicación.

La mayoría de los profesionales reconocen no haber tenido una formación formal en comunicación y menos aún en la comunicación de malas noticias. Tampoco fueron preparados para relacionarse con familiares en situaciones de crisis. El desafío para los agentes sanitarios es lograr que la familia inicie este proceso de la manera más saludable posible, acompañar en el proceso y ayudar en la adaptación a la nueva situación. Sin embargo, con frecuencia, tratan de evitar implicarse demasiado, el modo de relacionarse con sus pacientes queda librado al azar y a su calidad humana.

Los receptores de malas noticias no olvidan nunca dónde, cuándo y cómo se les informó de ella. Estas son algunas situaciones que vive una mamá ante la muerte de un bebé durante el embarazo:

- "Mientras me realizaban el monitoreo, el doctor me dijo "no hay latidos, tu bebé está muerto, ¿no te diste cuenta?""
- "Me preguntaron si quería cesárea o parto natural, pero no me explicaron qué era conveniente, ni por qué."
- "Fue horrible saber que a mi bebé lo habían tirado a la basura como si no valiera nada. Aún tengo pesadillas…"
- "Ellos (médicos) llamaban a mi hijo feto muerto".
- "Nadie me ofreció ver o alzar el cuerpito de mi bebé, es un recuerdo que nunca voy a tener, una falta irreparable…"
- "Mientras me preparaban para la cesárea nadie me hablaba. No sabía qué estaba sucediendo."
- "Me pusieron en una habitación con una mamá feliz y su bebé, y yo con los brazos vacíos, mi hijo estaba muerto…"

De acuerdo a diversos relatos y experiencias de mamás y papás que forman parte de la Fundación Era en Abril (primera Organización de padres de Argentina y Latinoamérica en brindar ayuda a familias de bebés fallecidos en el embarazo, el parto o después de nacer), podemos concluir que, cuando se muere un bebé durante la gestación, se producen dificultades y barreras a nivel comunicacional en el ámbito sanitario.

Encontrarse con la muerte en donde se espera la vida es una situación difícil de sobrellevar, no solo para los padres sino también para los profesionales intervinientes en ese momento (obstetras, ecografistas, enfermeros, etc.). "…Primero guardarnos nuestros sentimientos, los obstetras estamos preparados para la felicidad y la alegría, para que nos aplaudan, lo que significa ya una barrera muy importante, entonces cuando nos cae el muerto no estamos preparados, y como no estamos preparados tratamos de que pase rápido, que se vaya pronto, queremos que supere la otra etapa y que vuelva con el próximo embarazo…" cuenta la Dra. Estela Acosta, Jefa del servicio de Tocoginecología del Hospital Materno Infantil "Ana Goitía" de Avellaneda, provincia de Buenos Aires.

Lo primero que debe tenerse en cuenta es que para esos padres no es el peso, ni la edad gestacional lo que transforma al feto en hijo y lo dota de una identidad propia, sino que es el lugar que le han creado en su corazón, en su mundo afectivo, lo que condiciona que lo consideren hijo y persona. Nada ni nadie puede aliviar el dolor que provoca la muerte de un hijo, pero la contención que se recibe en los primeros momentos hace la diferencia en cuanto a cómo los padres inician el duelo.

Mejorar la comunicación cuando muere un bebé entre profesionales de la salud y sus pacientes, implica establecer una relación empática, hablar y escuchar poniéndose en el lugar del otro. La muerte de bebés es un tema del que poco se habla en la sociedad argentina, rodeado de desconocimiento y falta de información, lo que no es ajeno al ámbito de la salud.

Una aproximación al estudio del proceso de comunicación le aportará a los profesionales las herramientas necesarias para afrontar el contacto con los padres que perdieron un bebé, les permitirá brindar apoyo emocional y establecer una relación de ayuda que facilite a las familias afrontar de manera adecuada el inicio del proceso y reduzca el estrés profesional.

A través de la participación activa de organizaciones de familias es posible promover un cambio en los procesos y modos comunicacionales que se producen en el ámbito sanitario ante una

muerte gestacional. Para ello es indispensable considerar a madres y padres de bebés fallecidos como sujetos activos con creencias, valores, percepciones y necesidades propios, que deben ser tenidos en cuenta en la relación paciente-profesional y en programas integrales de atención ante muerte intrauterina. “Las organizaciones de padres son poderosos agentes de cambio y tienen una función muy importante en la creación de conciencia con respecto a la Muerte Intrauterina.” (“The Lancet”, 2011).

Frente a la muerte, es clave una comunicación adecuada para que el proceso de duelo sea menos traumático, es indispensable pensar cómo hablar, qué se puede hacer al dar la dolorosa notica y cuáles son los cuidados que debemos tener con los padres.

Si bien la escasez de tiempo y el exceso de trabajo, sobre todo en las guardias hospitalarias, dificultan un seguimiento personalizado del paciente, es necesario que los agentes de salud cuenten con recursos que les permitan acompañar a las familias en este difícil momento y dar un “primer auxilio” que facilite el proceso de duelo posterior. Es fundamental determinar con qué herramientas cuentan para poder comunicarse frente a una situación que, indudablemente, alterará o afectará la perspectiva del paciente con relación a su futuro y al de sus seres queridos.

Hay que re-pensar, re-construir lo que se expresa en los diferentes niveles:

• A nivel verbal, lo que decimos, (órdenes, consignas, sugerencias, consejos, información), qué palabras se utilizan, si se dice poco o mucho, adaptar el mensaje para que el paciente pueda comprender, facilitar la comprensión, evitar lenguaje estrictamente científico, por ejemplo decir feto en vez de bebé, y eufemismos, un ejemplo recurrente es utilizar la palabra pérdida en vez de muerte.

• A nivel no verbal (el mensaje que transmite el cuerpo, es el de los gestos, posturas, silencios, miradas, tonos de voz). Ejemplos: mirar a los ojos, tomar de la mano, dar un abrazo.

• A nivel del contexto, es decir, lo que comunica el espacio en el que nos encontramos (cómo es la habitación, los carteles, las sillas, el ruido, la iluminación, la cantidad de gente) - generar un clima de intimidad, tranquilidad y confianza, evitar las interrupciones cuando se está hablando de algo importante.

Indudablemente, en estos casos, se establece una relación especial entre el profesional y el paciente y es cuando más necesaria se hace una relación persona a persona, en donde se utilice un modelo de comunicación participativa, siendo emisor y receptor coproductores de sentidos. El fin de la comunicación no es sólo que el otro comprenda qué queremos decir, tal perspectiva reduccionista no considera el potencial que tienen los datos que vuelven del receptor y que incluso puede modificar lo que queremos o quisimos decir.

Cuando tanto profesionales como padres se encuentran con lo inesperado, como lo es la conclusión del embarazo en muerte, es indispensable una comunicación bidireccional en donde el paciente (madre y padre del bebé fallecido) tome el rol de “voz autorizada”, “dueño de su propia vivencia”, y, al mismo tiempo, que sus palabras y experiencias sean recursos de ayuda para los profesionales de la salud, en pos de mejorar la comunicación en los diferentes niveles.

Entonces, el presente trabajo propone “una relación de experto a experto, el profesional es experto en su ámbito, mientras que el paciente es experto en su propia vida”, teniendo cada uno de ellos un rol específico dentro de una relación de ayuda recíproca.

En estos términos y en contraposición a los modelos tradicionales en el que el profesional tiene el rol del saber absoluto, del experto, del diálogo vertical, y a su vez, teniendo en cuenta la envergadura del profesional en el imaginario del paciente, en donde lo que se transmite tiene tanta relevancia en ese primer momento de vulnerabilidad emocional, hay que tener en cuenta que cada persona que pierde un ser querido, en este caso un hijo durante la gestación, le da significados, valores diferentes propios al suceso, por lo que resulta vital que el profesional sea un primer agente que facilite la comprensión de lo sucedido.

¿Qué significa relación de ayuda recíproca? Que es posible mejorar la comunicación dentro de una experiencia de intercambio en la relación médico-paciente, abriendo espacios de participación dentro de los equipos de salud en donde aunar criterios y experiencias con organizaciones que trabajen con familias de bebés fallecidos. De este modo se podrá trabajar en conjunto para crear estrategias de intervención a nivel comunicacional más efectivas y acorde a las necesidades de las familias.

De los primeros encuentros con profesionales y familias se desprenden algunas herramientas preliminares para incluir en un programa de comunicación:

• Tener en cuenta la anticipación, es decir, ir preparando la noticia poco a poco (durante las pruebas que se realicen, para evitar un shock)

• El contexto en que se da la noticia.

• Prestar mucha atención a la comunicación no verbal, y tomarse tiempo para establecer un contacto físico.

• Referirse al bebé por el nombre que le dieron sus padres.

• Cuidar la manera en que se entra en las habitaciones, las risas inapropiadas, el silencio, o el tratar al bebé de manera descuidada.

• Repetir y reformular varias veces lo que se dice. Dar lugar a las preguntas.

• Cuidar de no utilizar frases que pudieran restar importancia a la situación, tales como “No te preocupes, vas a tener otros hijos." Hay que reconocer y comprender el dolor de madres y padres.

• Brindar un tiempo a los padres para percibir la gravedad de la situación.

• Permitir el contacto con el bebé fallecido y explicar la importancia de ello.

• Destacar la importancia de conocer en profundidad las ventajas y desventajas de cada forma de llevar a cabo el parto (inducido o respetado en su tiempo), para realizar una toma de decisiones y elecciones informada, segura, y acompañada, sea cual sea la decisión de la madre sobre el método de manejo de la pérdida gestacional cuando ésta es detectada por parte del personal médico.

“… Los padres nos vemos, en la mayoría de los casos, con que la primera persona que nos da la noticia de la muerte (o inminente muerte) de nuestro hijo, normalmente un profesional sanitario, lo hace de una forma tan aséptica, como el guante que usan para tocarnos. Recurriendo a expresiones tales como “no hay latido”, “el feto es inviable” y similares…”, dice la escritora española Nohemí Hervada, madre de Altair, fallecido con 13 semanas de gestación.

Aquí radica la importancia del rol procesual y participativo de la comunicación y del reconocimiento no solo de su capacidad para la elaboración de estrategias discursivas, sino y sobre todo, para dar respuesta a las demandas y necesidades presentadas por los pacientes considerados como sujetos de derecho, y también como alternativa a la escasez de recursos en materia de comunicación dentro del ámbito sanitario y sus profesionales.

De ese modo, se abre un espacio en donde poder articular conocimientos y percepciones de profesionales y de familias que pasaron por una muerte intrauterina con el fin de habilitar la palabra de las últimas, fortalecer su rol, aunar criterios y esfuerzos para lograr una comunicación planificada que sirva para mejorar la atención ante la muerte intrauterina.

Bibliografía

Cuberli, M. (2008): “Perspectivas comunicacionales para pensar las prácticas en salud: pasado y presente de un campo en construcción.” http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/524/443 Consulta 30 Junio de 2015.

García Bernabeu, Mar. Psicología (2010): “Trauma acumulativo y Duelo Desautorizado en Duelos Gestacionales y Perinatales” http://gestaltmarpsicologiaperinatal.blogspot.com.ar/2013/02/trauma-acumulativo-y-duelo.html Consulta 15 de Octubre de 2012.

Garcia Diaz, F. (2006): “Comunicando malas noticias en Medicina: Recomendaciones para hacer de la necesidad virtud.” Med. Intensiva. Vol 30, 452-459 . http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0210-56912006000900006&lng=es&nrm=iso Consulta 25 de Enero 2015

Hervada, N. (2012): “Nombrar lo innombrable”. http://mimosytetablog.com/nombrar-lo-innombrable/ Consulta 15 de Octubre 2013

Instituto Nacional Central Único Coordinador de Ablación e Implante (INCUCAI), Ministerio de Salud de la Nación: “Seminario Comunicación de malas noticias en el ámbito hospitalario. ¿Cómo se lo digo? Manual del alumno” http://www.cucaiba.gba.gov.ar/viejo/Bibliografia%20Canuelas%202013/Manual%20Comunicacion-%20ECOH.pdf Consulta 2 de Marzo de 2015

Ministerio de Salud de la Nación. “Comunicación y Salud desde una perspectiva de derechos. Guía de comunicación para equipos de salud.” http://www.msal.gov.ar/plan-reduccion-mortalidad/descargas/guia-comunicacion.pdf Consulta 25 de enero de 2015.

Mosquera, M. (2002): “Comunicación en Salud: Conceptos, Teorías y Experiencias.” http://www.comminit.com/node/150400 Consulta 11 de Noviembre de 2014.

Petracci M., M.Cuberli y A. Palopoli. (2010): “Comunicar Salud: Una propuesta teórica y práctica. (CAESPO 2010)” http://gecys.blogspot.com.ar/p/escritos_16.html2 Consulta 25 de Noviembre de 2012.

The Lancet (2011) “Muerte fetal intrauterina: ¿cómo pueden los sistemas de salud asistir a las madres y los bebés?” Serie Muerte Intrauterina. http://www.thelancet.com/pb/assets/raw/Lancet/stories/series/stillbirths/stillbirths-spanish.pdf Consulta 10 de Octubre 2012

Torralba, F (2003) “Bioetica y debat.” Institut Borja de Bioetica. España. Vol.31, 10-11. dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/310564.pdf Consulta 18 de Mayo 2015

***

Representaciones, tensiones y reflexiones. El caso de la formación humanística en la carrera de Medicina del Hospital Italiano de Buenos Aires

Yanina Daniela Petracca
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación
yaninapetracca@hotmail.com

Palabras clave: biomedicina, humanidades médicas, legitimidad

RESUMEN

La presente ponencia se desprende de los resultados obtenidos a partir de la investigación llevada a cabo para la realización de mi tesina de grado. La misma tuvo como principal objetivo analizar las representaciones y prácticas de los estudiantes y de los docentes de 5º año de la carrera de Medicina, en el marco del proceso de adquisición y de transmisión de contenidos y conceptos que integran la materia *Ciencias Humanas* de dicha institución.

Los resultados de la investigación permitieron corroborar la hipótesis que planteaba que la inclusión de contenidos humanísticos en el plan de estudios de la carrera de medicina da lugar a la manifestación de ciertas tensiones entre dos dominios distintos del 'saber': el 'científico' y el 'humanista'.

Se propone entonces mediante la presente realizar un recorrido por estas tensiones relevadas a partir del trabajo de campo a fin de efectuar un acercamiento a dicha problemática. El objetivo es abrir a la reflexión y al análisis del aporte que, como comunicadores sociales, podemos realizar en pos de abogar por una integración interdisciplinaria que colabore a minimizar dichas tensiones.

Representaciones, tensiones y reflexiones. El caso de la formación humanística en la carrera de Medicina del Hospital Italiano de Buenos Aires.

Durante el año lectivo de 2011 presencié diferentes clases que formaban parte de la currícula de quinto año de la carrera de medicina del Instituto Universitario del Hospital Italiano[260], con el objetivo de analizar las representaciones y prácticas de los estudiantes y docentes que formaban parte del quinto año de dicha carrera en el marco del proceso de adquisición y transmisión de contenidos y conceptos que integran la materia Ciencias Humanas de dicha institución[261].

A fin de realizar una breve contextualización, puede decirse que hoy en día existen en nuestro país veinte universidades, tanto públicas como privadas, en las que se dicta la Carrera de Medicina. Dentro de las instituciones universitarias privadas podemos distinguir dos categorías: Universidades compuestas por facultades que dictan otras carreras de grado e Institutos Universitarios especializados en el ámbito de la salud. Los planes de estudio están compuestos por un Ciclo Biomédico, un Ciclo Clínico y por el Internado Anual Rotatorio, a lo que los institutos universitarios adicionan materias de índole humanística. Si bien en otras universidades también se puede observar esta tendencia a incluir materias vinculadas a las Humanidades Médicas[262], los institutos, como el del Hospital Italiano, tienen la particularidad de incluir estas materias dedicándole una mayor cantidad de horas obligatorias para la cursada de las mismas. Con esto se quiere decir que, sumado a la materia Bioética, que es común a la enseñanza médica en todas las universidades, encontramos materias que de algún modo buscan relacionar e integrar los temas tradicionalmente médicos con problemáticas socioculturales.

Descubrir la presencia de tales materias de índole humanística en la currícula de la carrera de medicina nos lleva a plantear que como consecuencia de las condiciones históricas[263] en las que

[260] En el marco de la investigación llevada a cabo para mi tesina de grado, de la cual se desprende el presente trabajo.

[261] Dicha materia, se compone de cuatro ejes temáticos que se trabajan anualmente: Psicología Médica, Bioética, Historia de la Medicina y Antropología Médica.

[262] Cabe aclarar que la definición de Humanidades Médicas implica en sí misma un nudo problemático. En el presente trabajo, adoptamos a modo operativo la siguiente definición de las Humanidades Médicas: "un campo interdisciplinario que incluye humanidades propiamente dichas como sería la filosofía, la estética, la epistemología, el estudio de las creencias religiosas, así como ciencias sociales, antropología, sociología, historia y las ciencias de la comunicación, o bien, ciencias de la mente como la psicología. Y las artes como la literatura, el teatro, las artes visuales, todas ellas aplicadas a la salud" (Agüero, 2010: 3)

[263] Entre otras, el surgimiento de una tradición que puede ubicarse históricamente entre el Renacimiento y la Modernidad y que define un tipo de pensamiento que, en función de nuestro tema de estudio, permite comprender la noción de 'cuerpo' como una entidad separada -analítica y conceptualmente- de la noción de 'persona'. Esta separación conceptual se verá reforzada a partir de la influencia del dualismo cartesiano y el predominio de una visión del mundo de carácter mecanicista. Ambas tendencias tendrán su correlato en la configuración de la tradición científica y, dentro de ella, del saber biomédico en el cual el cuerpo -separado de la persona- se fue convirtiendo plenamente en objeto de conocimiento y de intervención, tanto para la investigación médica como para el ejercicio de la medicina como profesión. (Le Breton, 1990)

la biomedicina se consolidó como saber legítimo sobre el cuerpo, la inclusión de contenidos humanísticos en el plan de estudios de la carrera, como parte de la formación académica de los estudiantes, da lugar a la manifestación de ciertas tensiones entre dos dominios distintos: el del 'saber', ligado al conocimiento científico propiamente dicho, y el 'humanístico', ligado a lo emocional y asociado al cuidado del paciente y que Bonet (1999) en su etnografía sobre la formación de los residentes de Clínica Médica en un hospital público de la Provincia de Buenos Aires analiza en los términos de la "tensión estructurante" de la medicina. El autor hace referencia a que en el marco de la cultura occidental el tratamiento del proceso salud-enfermedad-atención ha priorizado los componentes biológicos por sobre otras dimensiones, al mismo tiempo que ha jerarquizado un tipo de saber sobre otros tipos de saberes que podrían enfocarse en la naturaleza social y en la cultura de dicho proceso y que han sido incorporadas por otros enfoques, como es el caso de las llamadas "medicinas alternativas o blandas"[264]. No obstante, la biomedicina es la que cuenta, al menos en Occidente, con mayor legitimidad por su vocación de constituirse como una ciencia. El autor señala que "en el aprendizaje de la práctica biomédica se refleja esa poderosa asociación entre la biomedicina y 'lo científico'". Esa agrupación -que implica excluir del análisis y de la práctica dimensiones definidas como 'no científicas'- dará lugar a una 'tensión' a la que consideraremos aquí siguiendo a Bonet (op.cit.) como la "tensión estructurante" de la biomedicina. La misma "coloca a los sujetos en una posición dividida entre lo que deben hacer para *saber* y lo que *sienten* al 'hacer'. Saber y sentir son manifestaciones de la tensión estructurante"[265] (Bonet, 1999: 125).

A partir del contraste relevado y la observación de las clases en las que participé[266], como así también de las palabras de los propios docentes en relación a las distintas materias que componen su currícula, puede decirse que dicha 'tensión estructurante' descripta y analizada por Bonet (1999) para el caso de las residencias médicas en un hospital público, se expresa también en la instancia de formación de grado de los estudiantes de medicina del Instituto Universitario del Hospital Italiano. Se ha relevado el modo distintivo de manifestarse dicha tensión según el contexto y el momento de la cursada en la cual se encuentran los estudiantes. Existen dos espacios bien diferenciados, en tanto instancias de formación académica, en los que se manifiesta esta tensión estructurante. Uno de ellos se despliega en el marco de las llamadas *rotaciones* por los distintos servicios y consultorios del hospital. En estas rotaciones los estudiantes comienzan a tomar contacto y a experimentar el tipo de problemas con los cuales tendrán que lidiar de cara a la práctica médica y, en consecuencia, enfrentar por primera vez en su formación de grado junto a las vicisitudes de la relación con los pacientes y la complejidad de la trama social y cultural que los define como sujetos. Ese 'encuentro' con el paciente que tiene lugar en el ámbito hospitalario, escenario para la proyección del ejercicio de la práctica médica futura, es vivido, según relatan los estudiantes, como una experiencia 'tensionante', en forma similar a aquella analizada por Bonet en su etnografía de las residencias médicas. En palabras de Daniel, uno de los estudiantes entrevistados:

"Recuerdo una paciente que tuvimos que ir a interrogar en una de las rotaciones de Semio. Estaba con otros dos compañeros, pero yo dirigía el interrogatorio. La paciente relató que tenía cáncer y cómo habían sido sus tratamientos y complicaciones hasta el momento. A lo largo del interrogatorio sentía que debía contener de alguna forma a esa señora. Esperaba que llorara o algo me indicara cuándo era el momento de hacerlo"

El otro ámbito en el cual se manifiesta dicha tensión es el del aula, en tanto espacio destinado a la adquisición de conocimientos de índole principalmente teórica. La tensión se manifiesta en la forma distintiva en la que los alumnos y docentes de otras asignaturas, perciben y se relacionan con los contenidos del saber biomédico y con el que les imparten en la materia Ciencias Humanas. En dicho contexto, el análisis reveló la existencia de cierta asimetría en cuanto al tipo de

[264] "Hace algunos años se empezó a hablar de tecnologías blandas en oposición a las tecnologías duras propuestas por el sistema. Las medicinas blandas estudian al hombre en su globosidad, por tanto están en desacuerdo con las especializaciones. Consideran al hombre como un todo evitando así el separarlo por partes específicas como lo hacen los especialistas.(...)La persona tratada por medio de esta medicina la logra comprender fácilmente mejorando la relación médico-paciente, a diferencia de la medicina oficial en la que el paciente comprende cada vez menos la tecnología utilizada en su tratamiento."(Gallo, 1997: 1-2)

[265] Original en portugués. Traducción propia.

[266] Con el objetivo de poder comparar el comportamiento de los alumnos en el marco de cada uno de los ejes que componen la materia Ciencias Humanas, asistí a una clase de cada uno de los mismos. Se optó también por incluir dos clases correspondientes a la materia Clínica y Cirugía II con el objetivo de poder contrastar el comportamiento de los alumnos dentro del desarrollo de una de las llamadas materias 'clásicas' de medicina con el que presentan dentro de la materia Ciencias Humanas.

legitimidad que tiene la biomedicina -como resultado de su reconocimiento como el saber dominante sobre los procesos de salud-enfermedad-atención- y el lugar subordinado ocupado por otras disciplinas que integran las llamadas humanidades médicas, a las que no se les reconoce ni asigna históricamente el mismo peso al interior del campo de la medicina. En el proceso de enseñanza y aprendizaje de la medicina -y en el contexto social más amplio- los estudiantes incorporan esquemas de percepción particulares que configuran el hábitus[267] médico y que los conduce a clasificar qué conocimiento es pertinente y qué otros conocimientos son percibidos como menos adecuados para su formación académica. Esto se ha visto en reiteradas oportunidades cuando comentan al respecto de los contenidos que ven en la materia Ciencias Humanas. Una de las alumnas comenta: *"Ciencias Humanas fue terrible. Muy repetitivo, cosas que no tenían nada que ver con nosotros, con la carrera. Era darnos antropología cuando no nos interesa y que no se correlaciona. Si vos me decís que se relaciona, bueno, yo lo acepto y lo estudio. Pero hay cosas que no tenían nada que ver. Me acuerdo de un texto que tuvimos que leer en portugués, que entendí la mitad, que hablaba de cómo se amamanta en las fabellas de Brasil y del significado que tiene la leche en polvo. No era interesante, no tenía nada que ver"*

El análisis del discurso de los entrevistados permitió relevar una categoría con la cual los alumnos asignaban y definían esta pertinencia, lo cual se refiere a la noción de *utilidad.* A partir de la aplicación de esta categoría, los estudiantes expresaban en numerosas ocasiones sus visiones y evaluaciones respecto de la importancia que podrían tener -para su desempeño profesional futuro- los distintos tipos de conocimiento impartidos en la carrera. Su definición de *utilidad* está fundada en el tipo de saber que la biomedicina considera legítimos y valiosos, esto es, en tanto capitales reconocidos al interior del campo médico y que los estudiantes incorporan en las materias que aquí hemos denominado como 'biomédicas'. Una de las alumnas comenta al respecto:

"Hay cosas que son importantes, pero hay muchas que no son relevantes para nosotros. No sé por qué ponen cosas que no van. Igual es como que queda al libre albedrío del profesor de ese eje. Dan lo que quieren, no es que viene la coordinadora y que es médica y que puede entender un poco de qué es lo que nos puede servir y qué no. A decir: esto sí, esto no, esto sí, esto no, ¿entendés? O poner un límite de textos para leer.

En psicología es un poco más vinculado y en bioética también. En bioética este año vimos cosas que son interesantes y que está bueno saberlas. Te enseñan a cómo comunicar malas noticias, a cuando desconectar un paciente que tiene muerte cerebral, cuando no. Son cosas que vos no las vas a ver en ninguna materia. Esas son decisiones que toma un médico y lo tenés que saber. Bioética y psicología sí, antropología e historia nada que ver."

De acuerdo con el modelo biomédico, y en función de esos capitales considerados legítimos históricamente, el saber ligado a una concepción sociocultural de la persona quedó relegado en pos de la prioridad asignada a los procesos biológicos del cuerpo y de los procesos salud-enfermedad-atención, en detrimento de las dimensiones sociales y culturales que los conforman. La reciente introducción de estas dimensiones en la formación médica, que habían sido excluidas por la biomedicina desde su configuración como saber en el siglo XVIII, da lugar al surgimiento de una serie de problemáticas al interior de una institución que incorpora como parte del plan de estudios la materia Ciencias Humanas. Dichos conflictos pasan a enumerarse a continuación:

Pudo observarse, tanto en la práctica como en los discursos de los actores considerados, que este proceso histórico de consolidación de la biomedicina como saber legítimo es un factor de peso considerable en la constitución de las representaciones compartidas por los estudiantes respecto de la medicina y de las disciplinas que se vinculan a la misma, como así también las representaciones sociales en torno a qué implica ser médico y sobre los modos de relación que establecerán con los pacientes en los distintos ámbitos de su actuación profesional. Es decir, el grado de legitimidad del cual goza la estructura sobre la cual se apoya la biomedicina es tan elevado que constituye la base a partir del cual los estudiantes piensan, construyen y practican la disciplina, más allá de las particularidades que los define en tanto sujetos. Esta dimensión estructural e inherente a la práctica médica implica la persistencia de cierta separación entre lo que se considera

[267] Al hablar de hábitus se lo hace en términos de Bourdieu quien plantea que los sujetos pueden moverse en el espacio social gracias al hábitus, que representa un conjunto de disposiciones, "estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones" (Bourdieu, 1991: 92). Para Bourdieu, este hábitus, que se incorpora en la práctica y en las instituciones, es el mismo que reproduce las prácticas y el sentido de las mismas. Así, puede decirse, que el hábitus del médico "es a la vez un 'oficio', un cúmulo de técnicas, de referencias, un conjunto de 'creencias' (…) propiedades que dependen de la historia (nacional e internacional) de la disciplina, de su posición en la jerarquía de las disciplinas y que son a su vez condición para que funcione el campo." (Bourdieu, 1990: 136).

como ‘conocimiento médico propiamente dicho’ y aquello que no entra en esa categoría aunque integre de pleno derecho el proceso salud-enfermedad-atención. Así, las humanidades médicas son posicionadas y percibidas como un aspecto ligado al ‘cuidado’ del paciente y no como un conocimiento factible de ser adquirido en la formación académica. Good y Good (1993) encuentran una dualidad similar en su trabajo acerca de la construcción del conocimiento médico en la Escuela de Medicina de Harvard. A partir de lo esbozado por sus entrevistados al respecto de qué significa ser un buen médico, los autores señalan que aparecen dos aspectos yuxtapuestos condensados en dos símbolos, uno relacionado a la “competencia” y otro al “cuidado”. “Estos asuntos, constantemente presentes, representan una tensión cultural, se desarrollan a través de la educación del estudiante. Los médicos deben ser competentes; ellos deben también poseer habilidades de cuidado. La “competencia” se asocia con el lenguaje de las ciencias básicas, con los hechos y conocimientos, habilidades, técnicas, y “haceres” o acciones “libres de valor”. “El cuidado” para estos estudiantes se expresa en el lenguaje de valores, de relaciones, actitudes, compasión, y empatía, los aspectos de la medicina no técnicos” (Good y Good, 1993: 91)[268]

En la misma línea, la investigación efectuada por Caroline Wachtler y su equipo, donde se trabajó con el programa de “Humanidades y Medicina” de la Escuela de Medicina de la Universidad de Lund (Suecia), puso en evidencia la existencia de cierta oposición entre el enfoque biomédico y el que propiciaban las humanidades. Se encontró también que existía una jerarquización entre ambos tipos de saberes, en la cual, las humanidades ocupaban una posición inferior o subordinada respecto de los saberes asociados a la medicina.

Si a esto se suman las observaciones realizadas dentro del Instituto Universitario de Hospital Italiano, se puede inferir que existe una cierta continuidad en las representaciones de los estudiantes de medicina, independientemente del contexto considerado, construidas en función de la visión de mundo de la biomedicina que incorporan en las materias que componen su formación académica troncal.

Una mirada reflexiva sobre la articulación de estos aspectos estructurales de la medicina, con las características propias de la institución considerada, ha permitido relevar algunos aspectos de esta relación entre humanidades y medina en el contexto local y para el caso de estudio. Se ha podido observar que la relación entre estas dos disciplinas es una relación compleja y que las Humanidades Médicas enfrentan diversas problemáticas.

Puede decirse que la valorización que realizan los estudiantes de dicha materia no es homogénea. Es decir, los distintos ejes que componen la materia son jerarquizados de modo distinto por los estudiantes en función del vínculo que el eje tenga con la práctica médica. Así, los ejes de Bioética y Psicología y los conocimientos que los mismos imparten son percibidos por los alumnos como aquellos que presentan una mayor ‘aplicabilidad práctica’ en el ejercicio de su profesión. Los ejes de Antropología e Historia, por tratarse de disciplinas de carácter teórico ajenas a los ámbitos identificados con el ejercicio de la profesión médica, son cuestionados por los alumnos por no poder éstos vislumbrar una relación concreta entre los conocimientos que estos ejes les proporcionan y la práctica médica propiamente dicha. Más allá de esta distinción entre disciplinas que son consideradas más cercanas o más lejanas a la biomedicina, se han encontrado algunos rasgos compartidos por todas ellas y que nos habilita a tomarlas en conjunto a los efectos de señalar cuáles fueron las problemáticas más relevantes para dar cuenta de la relación entre alumnos y docentes en el proceso de incorporación de los contenidos de la materia Ciencias Humanas.

Se ha encontrado que existe una dificultad al interior de la materia Ciencias Humanas en relación a tres aspectos pedagógicos, a saber: 1) cómo ‘fijar’ los contenidos que propone la materia en relación con la actitud de los alumnos ante los conocimientos humanísticos; 2) la metodología de enseñanza para transmitir esos contenidos; y 3) los modos de evaluación de los mismos. Según lo analizado, esta dificultad surge por considerar a las Humanidades Médicas desde una perspectiva ‘proyectual’[269], es decir, los docentes trabajan a partir de buscar una reflexión de la propia profesión que implica para los alumnos reflexionar y proyectarse en una situación en la cual aún no se encuentran. La intención de los docentes de anticiparse a lo que sucederá en el contexto de la práctica médica genera la dificultad de establecer qué Bibliografía y/o ejercicio práctico en el aula transmite aquel saber que se incorporará en la práctica, así como el modo de transmitir un saber

[268] Original en inglés. Traducción propia.

[269] Al hablar de proyectualidad, se lo hace siguiendo a Savransky, quien plantea que: “La constitución de disciplinas específicas que cuyo objetivo sea la anticipación pensada por la reflexión sistemática de un entendimiento determinativo, de lo por venir en el orden de las relaciones sociales es (…) un hecho reciente en nuestra historia” (Savransky 1999:17). Estas disciplinas, que buscan anticipar el sentido de la práctica, Savransky las denomina “disciplinas proyectuales” (1999:2).

ligado a la experiencia y, por último y en estrecha conexión con lo anterior, cómo evaluar un saber que se pondrá en juego en un terreno que no es el de aula sino el del ejercicio de la propia profesión y en ocasión de la interacción con los pacientes en el ámbito asistencial.

Existe una dificultad en los alumnos para entender el por qué de las decisiones de los docentes de Ciencias Humanas en función de la Bibliografía y los modos de evaluación. Las problemáticas señaladas en el ítem anterior, en tanto problemáticas vinculadas a la organización de la materia, se expresan en la forma en que los alumnos perciben y jerarquizan la importancia relativa de las otras materias. Por un lado, el alto grado de legitimidad del que goza la biomedicina en el campo médico configura en los estudiantes un hábitus que les impide pensar ciertas problemáticas por fuera del esquema de pensamiento a partir del cual conciben la medicina; por ejemplo, hay una clara dificultad en entender los determinantes sociales y culturales del proceso salud-enfermedad-atención ya que el modo en que históricamente la biomedicina ha construido su objeto de estudio ha dejado de lado dichos aspectos. Por otro lado, la exigencia que implica en ellos pensar desde una posición distinta de aquella en la cual se encuentran, esto es, pensar el ejercicio de la profesión mientras son estudiantes, los lleva a no poder valorar positivamente ciertos saberes o entender el entrenamiento y las herramientas que tratan de darles los docentes en determinados contextos. A partir del análisis de los aspectos verbales y no verbales del comportamiento de los estudiantes, se podría afirmar -en una línea muy similar a la que exploró Bonet en su etnografía- que hasta tanto no llegue el momento de enfrentarse al paciente y vivenciar las contradicciones que genera posicionarse como profesionales desde un enfoque exclusivamente biomédico, persistirá cierta dificultad para comprender en su totalidad la propuesta pedagógica de los docentes de la materia Humanidades Médicas, al menos hasta que no haya una verdadera integración de contenidos entre el conjunto de materias que forman el plan de estudios de la carrera de medicina.

Estas dos problemáticas descriptas conducen a que la materia Ciencias Humanas sea ubicada, desde la perspectiva de los alumnos, en una posición cuestionable. El bajo grado de legitimidad con el cual es percibida la materia lleva a que los alumnos cuestionen de forma constante la Bibliografía, los trabajos de evaluación, la cantidad de horas de la cursada de la materia e incluso la capacidad de los docentes que no son médicos para definir estas cuestiones. Por el contrario, la legitimidad histórica obtenida por la biomedicina genera en los alumnos una actitud diferente en relación a otras materias, las cuales no son cuestionadas de la misma forma, ya que asumen que el modo en que estas se desarrollan en las cursadas tiene una razón de ser.

El modo diferencial con el que los alumnos perciben la legitimidad de cada materia se expresa en la práctica, a partir de un comportamiento diferente y a veces altamente contrastante -según se pudo observar- en el contexto del aula. En las materias que son percibidas como legitimas *per se*, como es el caso de Clínica y Cirugía, el modo de actuar de los estudiantes, desde lo verbal y no verbal, expresa interés en la temática, actitudes de respeto con el docente a cargo e intención manifiesta de aprender y aclarar los conocimientos impartidos en el aula. Por el contrario, en el caso de la materia Ciencias Humanas, por ser percibida con un nivel menor de legitimidad, se observan grandes diferencias en el comportamiento de los alumnos, los cuales no disimulan cierto aburrimiento, poco interés o cierto desgano. Incluso, algunos de estos comportamientos guardan cierta similitud con el tipo de comportamiento que predomina en el ámbito escolar y no con el que, en términos generales, se asocia al ámbito universitario, esto es, el ámbito al que se accede por elección y vocación. Es así que vimos cómo los alumnos hablan entre ellos, comen en clase, leen textos de otras materias, hacen uso del celular sin discreción e incluso algunos dormitan sobre el banco.

El plan de estudios propuesto por la institución también expresa contradicciones. Se incluye una materia como Ciencias Humanas a lo largo de toda la carrera, con la intención de que los alumnos entiendan a la medicina como una disciplina social que tiene lugar en un contexto sociocultural determinado, promoviendo un abordaje del proceso salud-enfermedad-atención que considere esos factores, mientras el enfoque predominante de las materias biomédicas excluye la perspectiva antes mencionada y evalúa a los alumnos en su accionar con los pacientes -en tanto objetos de conocimiento- sin tener en cuenta cómo operarán en el contexto de la práctica esas dimensiones sociales de la persona. Esta exclusión reproduce la tensión entre los dos tipos de saberes: uno de ellos, asociado con la persona -de tipo humanístico- y el otro, con el cuerpo -el saber técnico y científico de la biomedicina-.

Esta situación, descripta en el ítem anterior en relación al plan de estudios de la carrera, se manifiesta también en los comportamientos y en las percepciones de los docentes de cada una de las materias, como una de las formas en que tiene lugar cierta disputa por la legitimidad al interior del campo. Los docentes de Ciencias Humanas, por ocupar un lugar de menor jerarquía -y de hecho por

no pertenecer a una profesión autorizada y reconocida dentro del campo de la medicina-, no sólo deben responder a los cuestionamientos por parte de los estudiantes, sino también a aquellos formulados indirectamente por los docentes de las demás materias que componen la carrera que, en algunos casos, incitan a los estudiantes a faltar a "Humanas" para ver la medicina en el consultorio, de acuerdo a lo informado por uno de los docentes de Ciencias Humanas, quien comenta: "*se la ha dicho explícitamente a algún que otro estudiante o por lo menos así me lo han comentado alguno de los estudiantes. Faltá, ¿para qué vas a estar en la clase de humanidades médicas, hablando de que se yo que cosa?, vení al consultorio y mirá lo que es la medicina*." A partir de esos espacios de disputa, se puede inferir el valor simbólico que ciertos docentes de las materias 'clásicas' de medicina le atribuyen al saber que enseñan y a ellos mismos en tanto autoridad legítima en la transmisión y en el ejercicio del saber profesional, al permitirse dar una indicación de índole académica y práctica más allá de la estructura formal que la institución define en los términos del plan de estudios de la carrera.

La confluencia de situaciones conflictivas relevadas conduce a que los docentes de la materia Ciencias Humanas se vean en cierta medida obligados a dedicar y a ceder espacios de la clase para que los alumnos expresen sus cuestionamientos a la materia, cuestionamientos que se dirigen a señalar como un aspecto negativo la cantidad de horas de cursada que insumen las humanidades médicas, la Bibliografía obligatoria y los trabajos propuestos con vistas a la evaluación. La dificultad para llegar a un acuerdo entre ambos actores conduce a que los docentes 'negocien' con los alumnos las condiciones de la cursada en relación a algunos de los aspectos antes descriptos, como puede ser el caso de los trabajos de evaluación propuestos o la selección bibliográfica. En cierto sentido, los docentes parecen aceptar las críticas de los alumnos, pero sin realizar un cambio en los modos en que se estructura la materia. Por ejemplo, en respuesta a los planteos realizados por los alumnos en vísperas de la evaluación final, los docentes aceptaron, luego de una negociación, reducir la cantidad de Bibliografía sin buscar alguna alternativa para que los alumnos tuvieran acceso a esos contenidos sin resignar el material propuesto desde el comienzo de la cursada.

Además, se considera que los resultados obtenidos dan lugar a muchos interrogantes para ser planteados dentro del campo de las Ciencias Sociales y, más específicamente, al interior de las Ciencias de la Comunicación. Podría pensarse que muchas dificultades que manifiestan los alumnos, cuando expresan que la Bibliografía no está adaptada a su *lenguaje médico* o manifiestan que no entienden un texto porque los "*antropólogos hablan raro"*, expresan en el fondo de la cuestión un problema de comunicación. Gran parte de la Bibliografía obligatoria que se observa en el programa de estudio incluye artículos periodísticos, teoría crítica o trabajos etnográficos realizados en el marco de tesis doctorales o de grado que claramente no están escritos pensando en un estudiante de medicina como posible lector. Con lo dicho anteriormente, no se niega la posibilidad de reflexión crítica que puede promover este tipo de artículos en tanto herramientas pedagógicas, sino que se busca reintroducir la voz de los estudiantes quienes reiteradamente se preguntan por la *utilidad* de determinadas lecturas y propuestas de trabajo. Se hace esta aclaración, ya que se cree que si los alumnos no comprenden la *utilidad* de plantear ciertas problemáticas, difícilmente puedan reflexionar profundamente sobre ello ya que, si bien para los docentes el problema de pensar el ejercicio de la profesión tiene una *utilidad* manifiesta, para la percepción de los alumnos esa situación no parece ser tan clara cuando aún no han atravesado los dilemas que surgen de la experiencia concreta de la interacción con los pacientes y cuando en las materias biomédicas esto no aparece como parte un conocimiento que tengan que incorporar y por el que vayan a ser evaluados.

Si la intención está puesta en que los alumnos incorporen herramientas de las Humanidades Médicas para ser puestas en práctica en el ejercicio de su profesión como futuros médicos, correspondería pensar y construir, desde la institución, una estrategia para tal fin que contemple el qué y el cómo. Cuando se dice 'qué' y 'cómo' se piensa no en una metodología pedagógica que varíe los modos de llevar adelante una clase o las formas de evaluar sino en una estrategia comunicacional que contemple esta serie de dificultades inherentes a la formación y práctica biomédica, como así también, las cuestiones históricas de su configuración como saber dominante en lo que respecta al proceso salud-enfermedad-atención que, como vimos, prefigura los esquemas de pensamiento de los estudiantes de medicina.

Si se quiere que el alumno comprenda la importancia de determinados saberes vinculados a la dimensión social de un paciente es fundamental transmitir ese mensaje de una manera que contemple la complejidad social de ese estudiante de medicina. Esto implica considerar que en su esquema de pensamientos coexisten un conjunto de representaciones sociales construidas por varios factores históricos, los cuales se articulan con el contexto local y la historia personal. Tener en cuenta estos aspectos implica posicionarse desde una orientación que contemple la perspectiva de

los actores, en este caso de los propios estudiantes, a fin de poder entender cómo es, por qué estudia lo que estudia, en qué lugar lo hace, dónde vive, quiénes son sus familiares, cómo se viste, qué hace en su tiempo libre, si trabaja o no trabaja, cómo llegó a esa institución, etcétera; y buscar transmitir los conocimientos que se plantea la materia de la manera más eficiente en función de los destinatarios de los mismos. Por otro lado, esa vía permite también ponderar más allá del sujeto individual, cuáles son las representaciones sociales compartidas respecto de la medicina y de la profesión médica en el contexto social en que se inserta la institución.

Esto conlleva a preguntarse a quién le compete llevar adelante un trabajo de tal magnitud. Especulativamente, y en función de pensar a partir del marco teórico y de los datos obtenidos en el trabajo, puede decirse que dicha tarea es un hecho que excede a la materia y sus integrantes y que requeriría una participación más activa por parte de otros miembros y sectores de la institución. En otras palabras, pensar en modos más adecuados para transmitir conocimientos de índole humanística implica un compromiso por parte de toda la institución y la necesidad de seguir investigando las representaciones de los estudiantes de medicina.

Una situación similar sucede con la Bibliografía. Todo texto establece con su lector un pacto de comunicación[270]. Quien escribe lo hace en función de un posible lector y partir de la imagen que se representa de ese posible destinatario crea un discurso afín al mismo, en consideración de una serie de códigos y supuestos compartidos.

En el caso de las Humanidades Médicas en general, y en función de la materia Ciencias Humanas en particular, sería interesante avanzar hacia una Bibliografía que contenga los conceptos tomados de las Ciencias Sociales orientados en su totalidad hacia los estudiantes de medicina como sus potenciales lectores. En función del análisis aquí efectuado, se cree que una forma de afrontar las dificultades inherentes y estructurales de la práctica y formación médica es buscar incorporar aquellas dimensiones dejadas de lado por la biomedicina desde una postura y desde una lectura que sea cercana a lo que, hemos visto, es reconocido como válido por los estudiantes al interior del campo médico.

Claro está, que no se trata de una tarea sencilla. Requiere un importante trabajo conjunto en el que profesionales del campo médico y profesionales del campo de las Ciencias Sociales se unan para trabajar en pos de este objetivo en común. Con esta afirmación se intenta plantear que a partir de la 'tensión estructurante' que caracteriza a la formación y a la práctica médica, surge la necesidad de crear un espacio que abogue a favor de un proyecto interdisciplinario que supere algunas de las dificultades que se han relevado aquí. Es decir, un proyecto que no sólo contenga y articule el conocimiento de los distintos enfoques de las humanidades con el saber médico dentro del espacio propio de la materia, sino que apunte a una integración más horizontal en el que las materias que aquí se han denominado como biomédicas contribuyan a transmitir una visión de la medicina en la misma línea que la que transmite la materia Ciencias Humanas. Según lo observado en este trabajo, la forma y los espacios en que estos conocimientos son trasmitidos no puede ser dejada al azar. Se ha visto que la legitimidad histórica de la biomedicina moldea el hábitus médico de los estudiantes y que sus 'verdades' son aceptadas como aspectos sin discusión. Una mayor inclusión y/o aceptación de la perspectiva humanística en los ámbitos de transmisión de los conocimientos 'biomédicos' podría ser un intento en pos de una mayor integración de estas dos áreas del conocimiento en el ejercicio de la práctica profesional.

Nuevamente, el desafío es grande y sumamente complejo. Sin dudas, en el ámbito de las Humanidad Médicas y, más aún en su vínculo con la formación académica, hay mucho sobre lo cual trabajar.

Bibliografía

Agüero, Abel. (2010): *La enseñanza de las humanidades en el grado y sus necesidades en la currícula actual*. Revista del Hospital J.M Ramos Mejía, edición electrónica, volumen XV, edición 1, Buenos Aires.
Bonet, Octavio. (1999): *Saber e Sentir: uma etnografia da aprendizagem da biomedicina*, Revista Saúde Colectiva, Vol: 9. No:1, Págs:123-150, Rio de Janeiro.
Bourdieu, Pierre. (1990): *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México D.F.
Bourdieu, Pierre. (1991): *El sentido práctico*, Taurus Ediciones, Madrid.

[270] "Para entender a qué refiere un contrato de comunicación hay que recordar la diferenciación entre lo dicho (enunciado) y las modalidades del decir (enunciación), donde las modalidades del decir construyen el dispositivo de enunciación, a saber: la imagen del que habla, o sea, el enunciador; la imagen del destinatario del discurso; la relación entre enunciador y destinatario, que son entidades discursivas a las que hay que distinguir del emisor real y del receptor real. Todo soporte de interacción contiene su dispositivo de enunciación, al que se denomina contracto o pacto de comunicación." (Martini, 1994: 6)

Gallo, E. y Lopera, T. (1997): *Medicinas Blandas. ¿Alternativas tecnológicas o una nueva forma de medicalización?*, Revista CES Medicina, Vol: 11, número 1.
Good, B. y Good, M. (1980): *The relevance of social science for medicine*, Reidel Publishing.
Good, B. y Good, M. (1993): *Knowledge, power and practice*, University of California Press, Los Angeles.
Kleiman, Arthur. (1195): *Writing at the margin.Discourse between Antropology and Medicine*, University of California Press.
Le Breton, David. (2010): *Antropología del cuerpo y modernidad*, Nueva Visión.
Martini, Stella. (1994): *La comunicación es interacción*. En Ford, A. (comp.) *Cuaderno 29*. Edición de la cátedra "Teoría y práctica de la Comunicación II", facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
Menéndez, Eduardo. (1990): *Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica*, Alianza Editorial Mexicana, México.
Savransky, Carlos. (1999): *Para una teoría de la práctica. Estudio sobre la Poiética de la obra*, Cuaderno de Cátedra, Universidad Buenos Aires.
Wachtler, C. Lundin, S. y Troein, M. (2006): *Humanities for medical students? A qualitative study of a medical humanities curriculum in a medical school program*, BMC Med Educ.

***

Tomadores de decisión en salud y comunicadores: ¿hacia dónde va el recorrido?[271]

Mónica Petracci
Facultad de Ciencias Sociales/Universidad de Buenos Aires
Doctora en Ciencias Sociales (UBA)
petracci@retina.ar

El entramado sociocomunicacional de la salud, en especial de la salud pública, dio lugar, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, a la formación de un campo de conocimiento (Beltrán, 1998; Casas et al, 2004; Regis, 2007; Cuberli, 2008; Petracci y Waisbord, 2011; Cuberli y Soares de Araujo, 2014). Varios documentos internacionales ocupan un lugar destacado en la formación del campo, el Informe Lalonde (Canadá 1974), las directrices sobre la Promoción de la Salud (Alma Ata 1978), la Carta de Otawa para la Promoción de la Salud (1986), la Declaración de Yakarta sobre Promoción de la Salud en el siglo XXI (1997), y la Conferencia Mundial de Promoción de la Salud (Helsinki 2013).

Una de las características salientes del campo Comunicación y Salud es una producción variada y profusa sobre temas, ámbitos comunicacionales y actores del proceso comunicativo (Petracci, 2012). La variedad temática refiere a las innumerables situaciones ligadas a la salud y la enfermedad que cuentan con reflexiones y acciones comunicacionales (cáncer, cólera, dengue, diabetes, tabaquismo, tuberculosis, salud reproductiva, salud bucal, vacunas, VIH/sida, son algunos pocos ejemplos). También la variedad aplica a ámbitos y actores del proceso comunicativo:[272] la relación médico paciente, las consultas en foros de salud en Internet, el vínculo entre profesionales de la salud en el equipo de un servicio así como entre ellos y el personal administrativo, el circuito de toma de decisiones desde las máximas autoridades de un ministerio de salud hasta los jefes de servicio de un hospital público, la calidad de la atención recibida por usuarios y usuarias, la agenda pública y mediática, las campañas dirigidas a la ciudadanía en general o a sectores de ella, la construcción de noticias por el periodismo científico y en salud, las intervenciones comunitarias y el trabajo con organizaciones sociales, o bien las acciones de la industria farmacéutica, entre otros casos.

Sobre esa pluralidad disciplinar y de objetos de estudio se asienta la riqueza analítica. Según Petracci y Waisbord (2011: 9): "Cualquier intento por capturar la diversidad de enfoques, modelos, y prácticas en comunicación y salud es necesariamente incompleto. Esto se debe a varios motivos. Los múltiples problemas sociales que atraviesan el campo, desde cuestiones de poder pasando por el espacio público y mediático, hasta la relación entre profesionales de la salud y usuarios de los servicios de salud. Los sesgos derivados de la formación de procedencia y las inquietudes personales volcadas sobre cualquier análisis […]"

Tal como se señaló al inicio, otra de las características de la producción del campo Comunicación y Salud es el crecimiento profuso que proviene, básicamente, de resultados de intervenciones, y en menor medida, de hallazgos de investigaciones empíricas y evaluaciones rigurosas. Ello desembocó en la ausencia de una reflexión teórica comunicacional desde la cual construir los problemas de investigación y analizar los hallazgos con el propósito de superar debates binarios y una tendencia a acumular, sin una sintematización académica rigurosa, resultados basados en la descripción de casos puntuales. También desembocó en una indefinición, que en rigor proviene de una fortaleza como es la confluencia disciplinar del campo: la construcción teórica oscila el punto de partida entre la salud pública y la comunicación. No se trata de jerarquizar abordajes disciplinarios ni de alejar la interdisciplina sino observar y analizar el campo desde preguntas propias de las ciencias sociales, especialmente desde la comunicación y los estudios de medios (Petracci y Waisbord, 2011). En síntesis, la construcción conceptual y teórica de problemas de investigación sobre el entramado sociocomunicacional de la salud parte de las complejidades de lo social (expresadas por la tensión entre el sistema y la acción sociales) y del sujeto (expresadas por la tensión entre el conocimiento de contenidos comunicacionales destinados a la prevención y las vicisitudes del deseo humano).

[271]. VERSIÓN PRELIMINAR. NO CITAR.
[272]. Véanse artículos sobre las instancias médico paciente, institucional, políticas públicas, y mediática en Petracci y Waisbord 2011 y Petracci 2012.

A partir de la centralidad política y técnica de lo comunicacional en la sociedad contemporánea, los resultados -tanto los provenientes de la práctica investigativa como de la presencia de profesionales formados en la comunicación social en ámbitos institucionales gubernamentales y no gubernamentales- de los trabajos producidos en el campo Comunicación y Salud tienen el potencial de contribuir al tratamiento interdisciplinar y a la construcción de ciudadanía en cuestiones de la agenda política y mediática vinculadas a la salud como el tipo de alimentación, el riesgo de brotes y epidemias en la sociedad global, las consecuencias de las condiciones de vida urbana, del cambio climático, etc.

De acuerdo a la caracterización enunciada sobre la construcción del campo, los interrogantes para abordar las articulaciones entre comunicación y salud apuntan a temas, actores y ámbitos de la comunicación, o a todos ellos conjuntamente, en la salud pública. Dicha afirmación se sostiene en una hipótesis de trabajo, que orienta la comprensión del problema a investigar, que entiende el proceso comunicativo como participación social y construcción de ciudadanía, superador de la mera producción de contenidos para campañas destinados a cambios en los comportamientos individuales. Al respecto, en la Introducción de un trabajo previo con Silvio Waisbord en la cual sosteníamos: "Aquí rescatamos una visión de la comunicación vinculada con el proceso de participación en la producción e intercambio de ideas y opiniones. No optamos por una visión ortodoxa "informacional/cibernética" de la comunicación que equipara a esta última con la transmisión de información. Tal enfoque, ciertamente muy influyente en la tradición de estudios de efectos de medios desde planteos psicológicos y computacionales comunes en Estados Unidos, ofrece una perspectiva mecanicista y limitada que ignora complejos procesos sociales y políticos de intercambio y formación de sentido social como así también de participación política. Información no es comunicación; puede ser un componente no excluyente de procesos comunicacionales. Tampoco suscribimos a visiones de la comunicación que enfatizan sus raíces etimológicas en el sentido de la búsqueda de lo común y la comunidad. Tales objetivos pueden ser alcanzados pero no son determinados a priori en el proceso comunicacional. Son una posibilidad, no una necesidad, de la comunicación. […] Por estas razones, creemos que la comunicación, como disciplina, contribuye con el análisis de la salud como fenómeno social. Una variedad de preguntas cabe formular sobre la interacción verbal y no verbal entre profesionales de la salud y usuarios de servicios, la dinámica de la construcción social de problemas en salud, la cobertura de la salud en los medios de información, la articulación de discursos privados y públicos sobre la salud/enfermedad, el funcionamiento de servicios públicos y privados de salud, y la participación ciudadana en políticas y la provisión de servicios de salud. Tales focos analíticos remiten a problemáticas que dominan el interés de las ciencias sociales como el poder, la cultura, el orden, el conflicto, el estigma y la discriminación, la formación de identidades entre otros. Tal enfoque es necesario para superar el foco "campañista" de estudiar comunicación/salud principalmente en torno a intervenciones comunicacionales durante períodos determinados. Las campañas son una forma de intervención dentro de un contexto complejo y permanente de comunicación. No existen aisladas sino dentro de un conjunto de prácticas comunicacionales y conocimientos sobre salud a cuyo efecto sinérgico contribuyen" (Petracci y Waisbord, 2011: 13).

El foco de este artículo es aportar evidencia sobre tres articulaciones interrelacionadas entre comunicación y salud pública: el institucional, porque visibiliza los escenarios políticos y las tensiones propias de las relaciones de poder instituidas que atraviesan lo comunicacional; la política pública, porque muestra qué perspectivas teóricas comunicacionales tienen la formulación e implementación de planes y programas públicos; y los medios de comunicación, porque la construcción de noticias sobre salud permite entrever los circuitos comunicacionales entre periodistas y profesionales de la salud.

El propósito es contribuir a consolidar el campo a través de la investigación. Porque si bien es cierto que cuando hablamos de Comunicación y Salud hacemos referencia al desarrollo de un campo, el mismo está en proceso de construcción, en vías de su consolidación académica.

Para el análisis de cada una de esas articulaciones se presentarán sendas investigaciones y objetivos. Metodológicamente se trata de tres estudios cualitativos cuyos lineamientos específicos se describen en cada sección.

Comunicación y Salud en un ámbito institucional: el equipo de salud de un hospital público

El diseño, la puesta en marcha, y los resultados alcanzados por una experiencia comunicacional están íntimamente conectados con el escenario político e institucional (Petracci et al, 1998) en cuyo marco se toman las decisiones de diseño e implementación de la misma. En una institución de salud, lo comunicacional está presente en la relación médico paciente, en el contenido

de la comunicación sobre prevención, en la comunicación en el interior de un equipo de salud, o en los efectos de la inclusión de un profesional de la comunicación.

A continuación se presenta el desarrollo de una experiencia comunicacional cuyo objetivo fue promover la consulta al ginecólogo en un servicio de salud de un hospital público (Petracci 2009).[273]-[274] A partir de reflexiones sobre contenidos de las campañas de interés público (Petracci 1992), el aporte de la comunicación para el cambio social (Gumucio Dargon, 2002) y de las perspectivas de género y derechos, inicié un trabajo de investigación y comunicación destinado a promover la consulta al ginecólogo y los beneficios de la prueba de Papanicolau -una prueba sencilla cuya correcta toma en la frecuencia adecuada puede salvar vidas de mujeres- en un servicio de salud de un hospital público emplazado en una zona de escasos recursos económicos del Partido de General San Martín, provincia de Buenos Aires, Argentina. El equipo de salud del Servicio estaba preocupado porque había percibido, después de la crisis de 2001 en el país, que cada vez eran más las mujeres que, cuando acudían a atenderse, recibían un diagnóstico de cáncer avanzado.

El diseño comunicacional contó con una investigación previa cuyo objetivo fue producir un diagnóstico cualitativo de la opinión del equipo de salud sobre la calidad de la atención, las necesidades comunicacionales, y la percepción del resultado que imaginaban obtener de esa experiencia participativa. La técnica de relevamiento fue la entrevista grupal (Merton, 1987). De dichas entrevistas con el equipo de salud para elaborar el diagnóstico surgió la idea de una pieza comunicativa -una tarjeta o carné-[275] destinada al cuidado de la salud ginecológica, y elaborada por sus integrantes en lo que hace a formato, colores, idea, etc., que el médico entregaría a las usuarias cuando concurrieran a atenderse de manera tal que esa información funcionara como un recordatorio de la visita siguiente. Se descartó el diseño de un folleto o de otro tipo de material de prevención destinado únicamente a mostrar los beneficios del Pap. Cabe señalar que el equipo de salud no sólo manifestó una buena recepción de la idea sino que demostró una gran dedicación para presentar aquello que querían que fuese el producto final. El diagnóstico cualitativo demostró que los profesionales del equipo estaban interesados en disponer de una pieza que instalara en las usuarias un comportamiento de cuidado de la salud ginecológica, como parte de un proceso de mejora de la calidad de la atención. Las ideas fuerza fueron la recordación del Pap y la visita al ginecólogo. El supuesto básico de ambos mensajes era que la recordación del Pap unido a la fecha de la próxima visita promovería en la usuaria una mayor propensión a sostener y no discontinuar las consultas. La función secundaria del carné era la información sobre la prueba de Pap y la colposcopía, la necesidad de la mamografía, la prevención de ETS-VIH/sida, todo ello en el marco de las perspectivas de género y derechos sexuales y reproductivos. El contrato de lectura, a través de un lenguaje coloquial, apuntó a generar en la usuaria la percepción de que el profesional era quién había escrito ese mensaje para ella y, a su vez, promover su autonomía y apropiación de derechos, aspectos considerados decisivos para propiciar el cuidado de su salud.

En cuanto a las fortalezas de la experiencia, en primer lugar cabe destacar que fue el resultado de una investigación empírica cualitativa. La perspectiva relacional adoptada favoreció la reflexión y el intercambio dentro del equipo de salud a través del proceso de imaginar colectivamente todos los aspectos de la pieza comunicacional para promover en las mujeres la consulta ginecológica regular. También fue una fortaleza el proceso a través del cual el equipo de salud tomó conciencia de su rol de comunicadores ante la presentación del carné a las usuarias y, por sobre todo, de visibilización de su responsabilidad personal e institucional en la promoción de prácticas de cuidado más que en la focalización de la prevención como comportamiento individual. Tal como señala Mary Douglas (1996) al referirse a la construcción social del riesgo, la prevención es una decisión social que necesita ser explicitada por las instituciones.

Entre las debilidades puede mencionarse la falta de armado de redes, si bien fue considerada la difusión del carné a otras mujeres. El trabajo empezó y terminó con los integrantes del equipo de salud del Servicio sin la participación activa de las usuarias, quienes podrían haber armado redes favorecedoras del intercambio de mensajes entre las mujeres. Cabe señalar que la opinión de las usuarias fue tenida en cuenta en la etapa correspondiente a la investigación pero, por los motivos de diversa índole que inciden en la realización de experiencias y proyectos y que exceden el alcance de este artículo, no se incluyó en el diseño y la primera aplicación del carné.

[273]. Véase Petracci, M. 2012., artículo de base.

[274]. Los hallazgos de este estudio corresponden a la investigación “Cáncer cervical: calidad de la atención ofrecida por el equipo de salud y prevención a través de los medios de comunicación”, de la cual fui Directora. Sede: Centro de Estudios de Estado y Sociedad, CEDES. Financiamiento: PATH through GATES. 2003-2004.

[275]. Véase Petracci (2009) para una imagen del carné.

Otra debilidad fue la ausencia de evaluaciones para observar el comportamiento del carné una vez instalado. Desde el lado de las usuarias del servicio/ destinatarias del mensaje, hubiera sido conveniente realizar un estudio cualitativo de recepción de mensajes a corto plazo y un estudio de medición del impacto del carné en la asistencia a la consulta a mediano y largo plazo. Desde el lado del equipo de salud, también hubiera sido conveniente realizar un estudio para observar los beneficios y las dificultades del carné de manera tal que futuras versiones de esa pieza comunicacional hubieran podido ser mejoradas tomando en cuenta la perspectiva de los actores intervinientes. Otro aspecto a considerar hubiera sido la inclusión del personal administrativo y su entrenamiento en habilidades comunicacionales para reforzar el uso del carné.

La creación del carné, en el marco de un servicio de salud de un hospital público, fue una etapa colmada de fortalezas y de buenas intenciones de los actores. No obstante, la aplicación estuvo atravesada por los conflictos y las tensiones propios de las relaciones de poder instituidas. La principal debilidad, que en general afecta a todo cambio y en especial a la comunicación social, estuvo dada por la dificultad para construir una cultura institucional de cuidado, de la cual la pieza producida fuera sólo una parte. Son las instituciones y el Estado, más que los sujetos, los encargados de construir una cultura de la prevención y el cuidado al definir estratégicamente el rol de la comunicación en las instituciones de salud.

Comunicación y Salud en el ámbito público estatal: las perspectivas comunicacionales de tomadores de decisión de políticas públicas[276]

Los escenarios políticos, las perspectivas y las capacidades de comunicación consolidan el accionar de los actores clave en la toma de decisiones sobre lo público y las políticas públicas, entendidas -siguiendo a Oszlak (1984:5) como "[…] un conjunto de sucesivas tomas de posición … frente a cuestiones socialmente problematizadas". La comunicación de una política pública de salud, tanto la de su formulación como de su implementación, viene siendo considerada un aspecto fundamental de la política o bien una etapa en la cual el tema de la política pública alcanza la agenda. En ese sentido, una parte importante de la Bibliografía estudia esos discursos sociales en tanto y en cuanto se reflejan en los medios de comunicación.

A diferencia, este estudio se planteó interrogantes sobre las perspectivas comunicacionales adoptadas por los tomadores de decisión en el marco del debate entre las perspectivas comunicacionales "difusionista" (valora la información, lo mediático y tiene una visión lineal del proceso comunicativo) y "procesual" (valora la participación, lo colectivo, recurre medios comunitarios, ve el proceso comunicativo como una complejidad), cuyas diferencias son planteadas extensamente por la literatura. Dos hipótesis guiaron el trabajo: 1. Las perspectivas comunicacionales de las políticas públicas en salud guardan relación con los escenarios políticos de cada política pública (Petracci, Quevedo y Vacchieri, 1998); 2. La perspectiva “difusionista” tiene más peso que la “procesual” en las estrategias comunicacionales públicas.

El objetivo fue explorar la/s perspectiva/s comunicacionales de los tomadores de decisión de los Programas y Planes del Ministerio de Salud de Nación, Argentina. Metodológicamente se realizó un estudio exploratorio, cualitativo, con entrevistas a tomadores de decisión (n:17) de Programas del Ministerio de Salud, Argentina. La asignación de una perspectiva comunicacional a cada entrevista por parte de cada integrante del equipo no fue una tarea sencilla, si bien resultó enriquecedora, ya que en una gran parte de los casos entrevistados se entremezclaban ambas perspectivas. Por medio de un proceso de búsqueda de consenso, el equipo concluyó la identificación de las entrevistas en un continuum cuyos extremos, minoritarios, estaban ocupados por posiciones más "puras" difusionistas y procesuales, y en el centro se ubicaron las posiciones intermedias dependiendo de su cercanía a una u otra posición.

Del análisis se desprende que, hoy por hoy, lo comunicacional es aceptado por los tomadores de decisión entrevistados. Ello es visible en el número considerable de comunicadores sociales que trabajan actualmente en los Programas del Ministerio. No obstante esa aceptación se asienta en varios ejes: lo comunicacional es aceptado pero la comunicación es considerada una herramienta; los tomadores de decisión tienen conocimientos básicos sobre medios masivos y no masivos, estrategias, y producción de mensajes; el campo se profesionalizó.

Las perspectivas no se enmarcan en extremos informativistas o procesuales “puros” sino que ambas posiciones coexistentes.

[276]. Corresponde a uno de los objetivos del proyecto UBACyT 2011-14 "La salud en la trama comunicacional contemporánea" dirigido por M. Petracci. Integraron el equipo: J. Brown, L. Carral, M. Cuberli, A. Gurfein, M. Mattioli, A. Palopoli, C. Pardo, P. Rodríguez Zoya, y C. Straw.

Comunicación y Salud en los medios de comunicación: la construcción de las noticias de salud

Las noticias sobre salud han registrado un crecimiento considerable en los medios de comunicación en los últimos años, a través de la creación de secciones especiales y publicaciones especializadas dedicadas a brindar información sobre salud, prevención, enfermedades, evidencias, entre otros. ¿Qué condicionantes y tensiones existen entre la construcción de la noticia periodística (Colombo, 1997, Martini, 2000) en salud en el espacio mediático y las expectativas de los profesionales? ¿Puede el discurso periodístico construir un lenguaje común entre profesionales de la salud y de los medios?.

Las características y las controversias planteadas alrededor de la cobertura de noticias sobre salud en los medios de comunicación, nos llevaron a profundizar una perspectiva menos explorada en la literatura, la de los periodistas argentinos especializados en salud, con trabajo en medios gráficos, respecto de los atributos de noticiabilidad más empleados en esta rama del periodismo. Dado que periodista y fuente de información pueden tener diferentes conceptos sobre qué es una noticia, la hipótesis de este trabajo sostiene que los lenguajes científico-médico y periodístico entran en colisión frente a los atributos de noticiabilidad (Loewy, 2010). Esos criterios que guían la selección de notas a ser publicadas o difundidas, derivadas de la práctica periodística o la cultura organizacional de cada medio, no siempre son compartidos por los profesionales de la salud, quienes habitualmente preferirían que al "valor sanitario" de la información se le otorgase más relevancia, por encima de la fría ponderación de su valor noticioso (Loewy y Petracci, 2015).

El objetivo de este estudio[277]-[278] fue explorar y describir las opiniones y las experiencias de periodistas de medios de referencia nacional en el proceso de construcción de la/s noticia/s en salud en la agenda pública y mediática.[279] Se toma la definición de noticia de Alsina (1993 18), una representación social de la realidad cotidiana, institucionalmente producida, y contribuye a la construcción de un mundo posible, que incluye tres dimensiones: la construcción de la noticia a partir de los acontecimientos que diariamente se seleccionan; la institucionalización, es decir la noticia se produce en una institución informativa que supone una organización compleja; la noticia es una producción discursiva y tiene, como tal, un proceso de elaboración textual.

Metodológicamente se realizó un estudio exploratorio, cualitativo, con entrevistas (con consentimiento informado) a diez periodistas dedicados en forma exclusiva o prioritaria a la cobertura de salud y/o ciencia en medios gráficos de Argentina. Se eligieron periodistas de medios gráficos porque, en la Argentina, dichos medios todavía tienen mayor capacidad de marcar agenda, orientar la cobertura de otros medios e influir en la tematización de las discusiones en la esfera pública. Con respecto a la selección de los entrevistados a ingresar a la muestra (no probabilística) se consideró la pertenencia a diferentes medios de distribución nacional y regional. Asimismo, se decidió no incluir en la muestra a aquellos médicos que se definen como "periodistas médicos" o "periodistas científicos", dado que sus percepciones y opiniones podrían haber quedado marcadas por los valores de su profesión de origen. Para definir la muestra se consideraron relevancia, propósito y saturación (Glasser y Strauss, 1967).

En cuanto a las características sociodemográficas, ocho periodistas son mujeres, dos son varones. Cinco trabajan en diarios de la Ciudad de Buenos Aires; uno, en un sitio web de salud cuyo contenido suele salir en un diario de la Ciudad de Buenos Aires; cuatro en diarios del interior del país: Comodoro Rivadavia, Córdoba, Rosario, y Salta. En cuanto al número de años de orientación prioritaria o exclusiva al periodismo en salud, el número de años mínimo es 3 y el máximo 30. Asimismo, dos de ellos escribían también para sitios web, seis tenían o habían tenido participación en programas de radio, y uno era columnista de salud en televisión.

A continuación se presentan los hallazgos sobre tres de los temas indagados: las opiniones sobre la responsabilidad profesional, la valoración de los atributos de noticiabilidad en salud, y las opiniones sobre el tipo de relación establecido entre periodistas y profesionales de la salud.

I. Con respecto a la responsabilidad profesional, hay consenso en los periodistas entrevistados acerca de la responsabilidad social especial de su trabajo tanto por la naturaleza sensible de las temáticas que cubren como por el potencial impacto de esa información sobre el público. Pero también porque la práctica hace que no solamente informen y satisfagan las

[277]. Véase Loewy y Petracci 2015, op.cit., artículo de base.
[278]. Corresponde a uno de los objetivos del proyecto UBACyT 2011-14 "La salud en la trama comunicacional contemporánea" dirigido por M. Petracci.
[279]. Cabe señalar que no se incluyó en este análisis a la noticia sobre salud con fines comerciales.

expectativas de sus medios sino que procuren educar a la población sobre salud y derechos, lo que, en ocasiones, los puede llevar a confrontar o negociar con aquellos editores concentrados en los valores periodísticos tradicionales sin tomar en cuenta el carácter singular de las noticias de salud. Otro aspecto de la responsabilidad profesional está basado en la asunción de que, efectivamente, la información que transmiten tiene efecto sobre las personas. Al respecto, hay un consenso en las respuestas: la información no cambia conductas *per se* sino que puede despertar o generar inquietud sobre determinada enfermedad, práctica preventiva o situación de salud, favoreciendo la consulta a los profesionales.

II. Sobre la valoración de los atributos de noticiabilidad en salud, las opiniones se concentran y dispersan. La "extensión" o "magnitud" es el atributo con mayor consenso. Alude a la cantidad de personas afectadas por el acontecimiento, lo cual, en el campo de la medicina, orienta la cobertura de aquellas enfermedades o problemas de salud que tienen una mayor prevalencia. El atributo es reconocido como decisor en la lógica periodística pero también cuestionado. Para algunos periodistas entrevistados, esa valoración cuantitativa puede resultar una traba frustrante a la hora de impulsar la cobertura de patologías menos frecuentes. El atributo de magnitud o extensión es tan fuerte en el periodismo de salud que, en palabras de uno de los periodistas, las asociaciones de pacientes con enfermedades raras tienen que hacer un “lobby noble” para aumentar la visibilidad de esas patologías.

En segundo lugar, otros atributos de noticiabilidad señalados son la "novedad" y la "oportunidad". La novedad implica una ruptura actual o muy reciente de lo cotidiano. Se considera que lo urgente, lo inmediato, impacta más que la información ya conocida o que se conoce mucho tiempo después de que algo haya ocurrido. También se señaló que si bien la novedad era un criterio tradicional del periodismo para construir una noticia, en la práctica actual cumple la función de “gatillo” o excusa para exponer un tema que, aunque no sea novedoso, involucra al público al cual se dirige el medio. También el criterio difiere según se publique en la tapa o en un suplemento temático.

Es interesante destacar el consenso alcanzado en el segundo lugar asignado a la "novedad" como atributo de noticiabilidad. El hecho de que los periodistas de salud entrevistados hayan relegado el atributo de actualidad, cuando para la mayor parte de los periodistas de otras ramas representa el valor noticioso más relevante (una de las definiciones de noticia es “hecho actual o reciente”), podría derivar de la caracterización de la salud como una sección “fría” en la prensa, ajena al arrebato en la redacción característico de otras temáticas. Como puntualiza Waisbord (2010: 186-187): “La salud es usualmente vista como “información de parrilla” […] desligada de la `noticia caliente´ que típicamente impulsa el vértigo diario en las redacciones. Esto se debe, en parte, a que la noticiabilidad de los temas de salud no es perecedera. La información no está sujeta al paso rápido del tiempo, que hoy en día, debido a la aceleración de la producción de la noticia, se calcula en horas o minutos. La relevancia temporal de información sobre nuevos tratamientos quirúrgicos, índices de mortalidad materna, o tendencias en consumo de drogas no es fungible como lo es la información que se considera `urgente´”.

La oportunidad alude a aquella información que se relaciona con un tema que está en la agenda de los medios y por ende en la preocupación colectiva. Un caso emblemático serían las historias con foco en determinada patología que acaba de ser diagnosticada en un famoso. O aquellas notas que se publican “a propósito de” una fecha o aniversario, por ejemplo, el día internacional de lucha contra tal o cual enfermedad, o cuando se cumplen los treinta años de una primera operación considerada exitosa. Se percibe que ese mismo contenido informativo, en otro momento, no tendría tanto atractivo para el lector. Ni para el editor. De las entrevistas se desprende que, en muchos casos, el atributo de oportunidad fue considerado por los participantes, precisamente, como una excelente ocasión para hacer promoción de la salud sin vulnerar la lógica y las reglas de la práctica periodística. En ese sentido, ciertas novedades, como el lanzamiento de una campaña de concientización, suele ser aprovechada para profundizar en esa temática. El criterio de oportunidad parece ser, quizás, el que mejor reconcilia el rol del periodista como productor de noticias y su aspiración como agente educativo en salud.

La "importancia" del tema, en tercer lugar, fue mencionada como valor noticia. Cabe aclarar que este atributo puede solaparse con el atributo de extensión. En los manuales de periodismo, la importancia o impacto social hace referencia a aquellos acontecimientos con efectos, influencias, consecuencias o implicaciones para la sociedad o amplios sectores sociales. También es importante enfatizar, de todos modos, que la importancia, como otros atributos de noticiabilidad, está sujeta a la subjetividad del periodista o del medio. ¿Un avance experimental contra el cáncer que recién podría tener aplicación clínica en 20 años, es importante o no? Lo que puede ser relevante para un medio puede no serlo para un médico, y viceversa.

Con una importancia menor fueron mencionados los siguientes atributos: la "utilidad" o servicio, la "proximidad", la "positividad", y la "rareza". El primero refiere a aquellas noticias que ofrecen información práctica para el lector (consejos, recomendaciones preventivas, sitios, etc.), consideradas “de servicio” por los periodistas. Si bien pueden no tener novedad alguna, son, quizás, aquellas que los médicos pretenderían ver publicadas más a menudo en los medios. La proximidad, mencionada por periodistas del interior del país, refiere a un hecho cercano cultural o territorialmente al lector es más susceptible de transformarse en noticia que otro alejado de sus intereses o preocupaciones. La positividad refiere a la percepción de que las noticias “felices” sobre curas o nuevos tratamientos tienen más chance de encontrar lugar en la pauta que aquellas historias sobre, por ejemplo, las vivencias cotidianas de pacientes con enfermedades crónicas. La rareza refiere al carácter atípico o extraordinario de un acontecimiento.

Los atributos no son fijos ni compartimentos estancos. Son, en términos de Wolf (2004), el conjunto de requisitos que se le exige a los acontecimientos para adquirir la existencia pública de noticias. Hoy por hoy reciben las influencias de complejos escenarios mediáticos en los que intervienen . Las referencias a las consultoras en salud y las necesidades del público muestran cambios en la “novedad”, un atributo considerablemente valorado por los periodistas entrevistados.

III. Respecto de las opiniones sobre el tipo de relación entre los criterios de noticiabilidad empleados por los medios y las expectativas de los profesionales de la salud, las respuestas exhiben consensos y disensos. Quienes señalaron que la relación es “armónica” señalaron que consensuaban con los profesionales aquellos temas que merecían una mayor cobertura en los medios o hasta afirmaron que los médicos más *hábiles* conocían a menudo los criterios de noticiabilidad periodísticos (como la novedad y la magnitud), al punto de reconocer que determinada información podría no tener cabida en los medios pese a que ellos la consideraran importante. En cambio, otros entrevistados aludieron espontáneamente a las clásicas tensiones culturales ya descriptas entre médicos y periodistas, como, por ejemplo, la exigencia de los profesionales de leer las notas antes de su publicación, la reticencia a dar notas por malas experiencias anteriores o la crítica por la falta de rigor de los textos periodísticos. Y otros, en particular, deslizaron la dificultad de los médicos para entender la importancia periodística de que exista un hecho noticioso concreto como “disparador” para poder transmitir una información de salud. O bien señalaron la desvalorización del trabajo periodístico, el desconocimiento o la falta de confianza.

De los hallazgos previos se desprende que la discordancia en términos de lo que resulta “noticiable” o no, se enmarca en una serie de tensiones culturales, bien descriptas en la literatura, entre médicos y periodistas (Nelkin, 1996; Ransohoff y Ransohoff, 2001; Loewy, 2010). En términos generales, los periodistas de salud entrevistados en este estudio perciben que existe a priori una desconfianza de los médicos respecto de su capacidad para interpretar y transmitir de manera rigurosa el discurso médico. También los médicos pueden sospechar que la selección de determinado tema o fuente está guiada por intereses comerciales y no por legítimos valores periodísticos. O que existe una tendencia al sensacionalismo. Sin embargo, esa desconfianza, originada a menudo en “malas experiencias” anteriores, puede atenuarse o disiparse a medida que los médicos conocen la trayectoria del periodista o cuando lo ven desenvolverse con conocimiento del tema durante la entrevista.

Loewy (2010: 157) argumentaba que “[…] el tamiz de los criterios de noticiabilidad, extendido en la rutina productiva de los medios, desecha temas que los médicos podrían considerar de importancia central para la salud pública; y en cambio, retiene, procesa y alienta la transformación en noticias de otras informaciones que pueden tener menor trascendencia o impacto epidemiológico, pero que reúne ciertos rasgos que le permiten competir de forma digna en la puja por el espacio o el aire con otras noticias que en principio tratan sobre temas más atractivos, como las políticas, policiales o deportivas. El periodista de salud no ´sucumbe´ a la ponderación de los criterios de noticiabilidad porque sea insensible a otras dimensiones de la información que maneja, sino porque suele estar obligado a usar las mismas reglas de juego de sus colegas que cubren otras secciones o temas en el mismo medio”

Desde esa óptica, se deslizaba que uno de los puntos de desencuentro entre periodistas y médicos se vincula a aquellas situaciones en que la “finalidad sanitaria” de la información de salud, esperada por los médicos, entra en colisión con la ponderación de la calidad de la noticia bajo criterios estrictamente periodísticos, por ejemplo, los tipos y la cantidad de atributos de noticiabilidad satisfechos o incluso su veracidad o equilibrio.

No caben dudas que los señalamientos de los periodistas de salud entrevistados enfatizan la variedad, la complejidad y los cambios en los valores de noticiabilidad. Según Román (2011: 175) “[…] varían según los medios para los cuales cada periodista trabaje y son bastante dinámicos. El

tamiz por el que pasan las informaciones es tan complejo y a veces hasta desconocido por los mismos periodistas que elaboran la noticia final". Tampoco caben dudas que desde sus perspectivas, los criterios de noticiabillidad pueden entrar en colisión para profesionales médicos y periodistas especializados. Mientras no exista una mayor comprensión y sensibilidad mutuas respecto de los condicionamientos productivos y culturales de unos y otros, una construcción compartida de la noticia en salud está lejos de ser posible.

Reflexiones finales y discusión

En este artículo se presentaron los hallazgos de tres investigaciones sobre articulaciones en comunicación y salud: comunicar un mensaje de cuidado de la salud en un servicio de un hospital público, comunicar políticas públicas, y comunicar noticias de salud en los medios de comunicación. Los problemas de investigación, y los estados del arte,[280] fueron construidos desde interrogantes sociales, especialmente comunicacionales, y la información fue relevada en aquellos actores sociales menos indagados por la literatura: el equipo de salud, los tomadores de decisión, y los periodistas en salud, respectivamente.

La construcción institucional del cuidado y la prevención en un marco de relaciones de poder instituidas. La superación del debate binario, en el sentido de que el debate se constituya como pensamiento binario y los actores sostengan, en la práctica, una confrontación que vuelve estéril el debate y lo torna, además, obsoleto para comprender y explicar fenómenos sociales complejos. La dificultad de encuentro entre los lenguajes periodístico y científico en el marco de la construcción de la noticia de los medios de comunicación.

Muestran la diversidad y la riqueza del campo comunicacional de la salud, tarea que la autora de este artículo viene desarrollando con S.Waisbord desde hace varios años. Plantean líneas de investigación a conformar, y dan lugar a formular nuevas preguntas temáticas y metodológicas: ¿qué opinan los destinatarios de los mensajes? ¿cuál y cómo es la evaluación de una experiencia comunicacional? ¿qué sucede con las noticias sobre salud en los medios masivos frente a la expansión de la red? ¿aplican los resultados de un estudio a nivel nacional en el nivel local?

No obstante lo realizado, el trabajo a llevar adelante en el futuro es el planteo de las temáticas sociales en las cuales estén insertos los problemas y situaciones de salud a resolver comunicacionalmente (riesgo, medicalización, técnica, etc.); la sistematización de las investigaciones empíricas y las experiencias ya realizadas; la construcción de conocimiento que incluya movilización social, acciones de incidencia en políticas públicas, democratización de las relaciones sociales. Y así este campo joven estará a las puertas de su madurez.

Finalmente, consolidar este campo significa también implicaciones positivas para la democracia en el sentido de que cada ciudadano goce de los derechos de la comunicación y su relación con los derechos humanos básicos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

Referencias bibliográficas

Alsina, M. (1993): *La construcción de la noticia.* Barcelona: Paidós.

Beltrán, L. (1998): "Salud pública y comunicación social", *Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación.* Número 63.

Casas, L., Cuberli, M., y F. Demonte (2004): "La comunicación en el ámbito de la salud: perspectivas para repensarla", *Salud y Población* Nº 4, Buenos Aires: Dirección de Capacitación Desarrollo. Gobierno Ciudad Buenos Aires.

Colombo, F. (1997): *Últimas noticias sobre el periodismo*. Barcelona: Anagrama.

Cuberli, M. (2008): "Perspectivas comunicacionales para pensar las prácticas en salud: pasado y presente de un campo en construcción", *Revista Question,* otoño 8, número dieciocho, junio 2008. Buenos Aires: Publicación académica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata. www. perio.unlp.edu.ar/question

Cuberli, M. e I. Soares de Araujo (2014): "Las prácticas de la comunicación y salud: intersecciones e intersticios". En: Petracci, M. (2015): *La salud en la trama comunicacional contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo. (en prensa)

Douglas, M. (1996): *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Paidós Ibérica.

Glaser, B. y A. Strauss (1967):. The Discovery of Grounded: Strategies for Qualitative Research. Chicago: Aldine.

Gumucio-Dargon. (2002): "Haciendo olas: comunicación participativa para el cambio social". Informe para Fundación Rockefeller. http://www.comminit.com/es/node/150011

Loewy, M. (2010):. "¿Lo importante es la salud? Condicionantes, limitaciones y tensiones culturales alrededor de las noticias médicas". En: Petracci, M. y Waisbord, S. (comps.) 2011. Op.cit.

Loewy, M. y M. Petracci (2015):. "Salud y noticiabilidad: las perspectivas de periodistas de medios gráficos de Argentina", págs. 81-110. En: Del Pozo Cruz, J.T., Román San Miguel, A., Alcántara López, R. y Domínguez Lázaro, Ma Reyes. (2015): *Medios de Comunicación y Salud*. Sevilla. Editorial Astigi. I.S.B.N. 978-84-939541-3-0. Depósito legal: SE-258-2015.

Martini, S. (2000): *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Merton, R. (1987): "The focussed interview and focus groups" *Public Opinion Quarterly,* vol. 51, pp. 550-566.

Nelkin, D. (1996): "Uneasy relationship: the tensions between medicine and the media". Lancet 347:1600-3

Oszlak, O. (1984): *Políticas públicas y regímenes políticos.* Buenos Aires: Estudios CEDES.

[280] No incluidos por razones de espacio.

Petracci, M. (1992): "Las Campañas... ¿De Interés Público?" En: Vacchieri, A. (compiladora). *El Medio es la TV*. Buenos Aires: La Marca Editores.
Petracci, M. (2009):. "Comunicación estratégica y salud: reflexiones sobre la experiencia de promover el papanicolau (pap) en un hospital público del Gran Buenos Aires, Argentina", Revista *Question*, número 21 - verano 2009, seccción Informes de Investigación, Buenos Aires.
Petracci, M. (2012):. "Comunicación y salud: un campo diverso y pujante", *Organicom*, Revista Brasileira de Comunicacao Organizacional e Relacoes Publicas, Año 9, Edicao Especial, números 16/17, 2012. ISSN 2238-2593. Págs. 40 a 49. Total páginas revista: 430.
Petracci, M. y S. Waisbord (comps.).(2011). *Comunicación y salud en la Argentina*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
Petracci, M., Quevedo, L. y A. Vacchieri (1998): "Los modelos político comunicativos del SIDA y el cólera en la Argentina, 1991-1993". En *ZER Revista de Estudios de Comunicación*, Universidad del País Vasco, número 4: 199- 218. ISSN 1137-1102.
Ransohoff, D. y R. Ransohoff (2001): "Sensacionalism in the media: when journalists and scientists may be complicit collaborators*". Eff Clin Pract*. 4:185-188
Regis, S. (2007): "Reflexiones sobre las prácticas de la comunicación en el campo de la salud", *Revista Question,* verano 07, número trece, marzo 2007. Buenos Aires: Publicación académica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata. www.perio.unlp.edu.ar/question.
Román, V. (2011): "El rol del periodista ante la comunicación de enfermedades y su impacto". En: Petracci, M. y S. Waisbord (comps.) (2011). Op.cit.
Waisbord, S. (2010):. "Cuando la salud es titular: dengue, gripe AH1N1 y ciclos mediáticos epidémicos". En: Petracci, M. y S. Waisbord (2011).op.cit.
Wolf, M. (2004): La investigación de la comunicación de masas. Buenos Aires: Paidós.

***

El Equipo de Comunicación de la Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud. Una experiencia de trabajo

Sonia **Aristimuño, Luis Buchanan, María José Campero, Georgina Carluccio, Lía Claps, Julieta Insaurralde, Lucía Marques de Paiva, María Belén Montenegro, Carla Pierri, Carolina Rojtenberg** y **Soledad Torrez**
Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud (RIEPS), Ministerio de Salud, GCBA
Lic. en Ciencias de la Comunicación, Lic. en Trabajo Social, Lic. en Antropología, Lic. en Sociología, Lic. en Psicología
maildecarlapierri@gmail.com, riepsenlaciudad@gmail.com

Palabras clave: comunicación, salud, formación en servicio, historia, estrategias.

RESUMEN
Desde el Equipo de Comunicación de la Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud (RIEPS-GCABA) nos proponemos presentar nuestra experiencia actual de trabajo.
Partimos de la idea de que todo proceso social tiene una dimensión simbólica en tanto construcción de sentido mediada por relaciones de poder. Las intervenciones en comunicación y salud no pueden ser pensadas solamente como el diseño de productos o la difusión de información con una intencionalidad conductista del tipo estímulo-respuesta. Pensamos la comunicación de manera integral, identificando diferentes niveles (interpersonal, institucional, comunitario, masivo) y diferentes dimensiones (interna, externa, directa, mediatizada). Entendemos que en el campo de la salud somos todos comunicadores, es decir, todos los que trabajamos en organizaciones de salud día a día comunicamos en y desde los equipos de salud, a través de nuestros discursos y prácticas.
Como equipo y desde la perspectiva de la Salud Colectiva - Medicina Social Latinoamericana, nos propusimos diversas líneas de acción que abonaran al fortalecimiento de esta corriente de pensamiento en el campo de la salud. En esta ponencia hacemos una breve presentación de la RIEPS, repasamos la historia del Equipo de Comunicación, mencionamos el marco teórico desde el cual pensamos la relación entre comunicación y salud, describimos los contenidos que estamos desarrollando, los aciertos y desaciertos, las dudas, las respuestas que vamos construyendo, los pendientes y desafíos que nos planteamos.

La Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud (RIEPS) actualmente cuenta con 7 equipos interdisciplinarios locales y con diferentes equipos de trabajo que atraviesan a toda la residencia. En este sentido, un equipo que intente continuar (y fortalecerse) con la dinámica propia de las residencias1 debe tener, a nuestro entender, dos características fundamentales: ser transversal y longitudinal.

1 Si bien las residencias son un pilar fundamental dentro del sistema de salud y se sostienen durante años, la alta rotación de personas puede en ocasiones dificultar la continuidad de algunos procesos y la transmisión de algunas experiencias gestadas en años anteriores.

Actualmente, desde el Equipo de Comunicación de la RIEPS nos estamos proponiendo ser parte de este proceso de trabajo colectivo (en tiempo y espacio). Este grupo se conforma con residentes actuales de cada sede, con integrantes del equipo de gestión de la RIEPS y con una participante que se hace presente en distintos momentos y con diferentes formas: la historia. En el 2003, existió un Equipo de Comunicación de la RIEPS, en 2014 intentamos retomar esa experiencia y otras esporádicas, aunque en un principio no conocíamos en detalle tales procesos de trabajo que nos precedían.

Entendemos que las intervenciones en comunicación y salud no pueden ser pensadas solamente como el diseño de productos o la difusión de información con una intencionalidad conductista del tipo estímulo-respuesta; porque partimos de la idea de que todo proceso social tiene una dimensión simbólica en tanto construcción de sentido mediada por relaciones de poder. En este sentido, pensamos la comunicación de manera integral, identificando diferentes niveles (interpersonal, institucional, comunitario, masivo) y diferentes dimensiones (interna, externa, directa, mediatizada). Ello implica reconocer que, en el campo de la salud, somos todos comunicadores. Es decir, todos los que trabajamos en organizaciones de salud día a día comunicamos en y desde los equipos de salud, a través de nuestros discursos y prácticas.

Con estas ideas como brújula y desde la perspectiva de la Salud Colectiva - Medicina Social Latinoamericana2, nos propusimos diversas líneas de acción que abonaran al fortalecimiento de esta corriente de pensamiento en el campo de la salud y su vínculo con la educación y promoción de la salud.

2 La Medicina Social Latinoamericana surge en los ´60, toma aportes de diversos campos conformándose como un nuevo marco teórico para abordar la salud en su vínculo con la estructura

socio-económica y apostando a la transformación social. Algunos de sus principales referentes son Juan César García, Pedro Luis Castellanos, Jaime Breilh y Asa Cristina Laurell. La Medicina Social Latinoamericana tiene puntos de diálogo con la Salud Colectiva. Esta última intenta constituirse, a partir de los ´80, como alternativa superadora de la Salud Pública tradicional. Se trata de una corriente latinoamericana amplia y fue en Brasil donde alcanzó su mayor institucionalización (GCBA-RIEPS; 2015).
3 Las sedes formadoras dependen de las Áreas Programáticas de los Hospitales Generales de Agudos Argerich, Durand, Penna, Piñero, Pirovano, Tornú, y del CeSAC N° 7 (del Hospital Santojanni).

¿Qué es la Residencia Interdisciplinaria de Educación y Promoción de la Salud?
La RIEPS forma parte de las residencias y concurrencias del subsector público del sistema de salud de la CABA. Creada en 1987 es la única residencia básica interdisciplinaria y constituye una propuesta de posgrado remunerado con modalidad de capacitación en servicio. Las disciplinas habilitadas para concursar son: licenciados/as (y profesores/as UBA) en Antropología, licenciados/as en Sociología, en Ciencias de la Comunicación, en Psicología, en Psicopedagogía, en Ciencias de la Educación, en Trabajo Social, en Enfermería y enfermeros profesionales, Medicina y Odontología. Dura 3 años y la dedicación es exclusiva a tiempo completo.
Actualmente la RIEPS cuenta con 7 equipos interdisciplinarios: 35 residentes, 7 jefas de residentes en 7 sedes formadoras3, cada una con una coordinación del programa de capacitación local. Cada equipo desarrolla sus acciones en sus efectores de base (principalmente centros de salud) y servicios hospitalarios, en articulación con programas centrales de salud, instituciones escolares, organizaciones de base y comunitarias, asentamientos, villas, complejos habitacionales o viviendas multifamiliares.
Una de las principales características que identifican a la RIEPS es la transversalidad de las perspectivas de derechos, género e interculturalidad en los dispositivos de intervención, aprendizaje y formación.
Las acciones se orientan a grupos poblacionales diversos (niños/as y adolescentes, adultos mayores y equipo de salud) y se realizan a nivel individual, familiar, comunitario e institucional (Dakessian et al; 2013).
Uno de los equipos de trabajo transversales de la residencia es el de comunicación. Actualmente, en su segundo año de existencia, se compone de residentes, jefas de residentes e instructoras de las distintas sedes, así como de egresadas recientes. Además, la coordinadora general de la residencia, Lic. Laura Grigaitis, supervisa las grandes líneas de trabajo, los contactos institucionales y los contenidos que puedan ser relevantes para toda la residencia.

¿Cómo nace un equipo de comunicación en la RIEPS? Historizaciones, tramas, olvidos. Acerca de comunicar la historia.
El presente Equipo de Comunicación se conformó en agosto de 2014. Sus miembros sabíamos que en otros momentos de la residencia había existido un equipo similar, aunque no podíamos precisar cuáles habían sido sus tareas, más allá de encargarse de la elaboración de la *Revista Salud y Población*, una publicación periódica de la residencia.
Algunos de nosotros también teníamos como antecedente la participación en dos ediciones del curso de posgrado de Comunicación y Salud (aprobado por la Dirección de Capacitación y Docencia del Ministerio de Salud del GCBA y abierto al sistema de salud) dictado por la residencia y egresados de la misma junto a docentes con reconocida experiencia en este campo. Varios de esos egresados habían sido los fundadores del primer equipo de comunicación pero al momento de refundar este equipo no sabíamos de tal “coincidencia”. Ésta sólo se nos hizo visible cuando tuvimos que presentar lo que veníamos trabajando ante todo el equipo de la residencia, momento en el que creímos oportuno contactar a quienes pensábamos podían tener algún documento del primer equipo de comunicación. Nuestra informante clave resultó ser una de las tres fundadoras del mismo y con toda predisposición y alegría por la recuperación de la historia nos envió un documento llamado “Origen del equipo de comunicación de la RIEPS”.
En ese momento, además de enterarnos que los referentes de los cursos eran integrantes de ese primer equipo de comunicación, nos encontramos con otras sorpresas a la hora de leer el documento: a) averiguamos que era también un equipo transversal que se organizó desde el interés de tres residentes de tres sedes diferentes con el apoyo de la coordinación general; b) se proponía buscar aportes de la comunicación al campo de la educación para la salud; c) realizaba búsquedas y lecturas bibliográficas referidas al campo de la Comunicación y la Salud, búsquedas y relevamientos

de experiencias vinculadas con ese campo; d) realizaba propuestas del equipo hacia la RIEPS (reformulación de la *Revista Salud y Población*); e) realizaba capacitaciones vinculadas con la temática y específicamente con la producción de materiales, producción de materiales para programas centrales, organización de mesas de experiencias de comunicación en salud y difusión de actividades organizadas por la RIEPS, administraba la cuenta de correo creada por el equipo; f) se reunían una vez por semana; g) se pensaba al equipo como espacio de formación de sus miembros.
Al encontrarnos con este documento primero pensamos en los saberes no sabidos. Casi una demostración de teorías psicológicas acerca de cómo somos hablados por las instituciones que habitamos y cómo nuestras prácticas se nutren de la historia de una institución, aunque no las conozcamos conscientemente. Sin haber leído el documento y el posicionamiento de ese primer equipo, nuestros objetivos y líneas de trabajo se asemejaban mucho. Tal vez, fuera porque muchos de esos fundadores habían sido docentes de algunos de nosotros en el marco de la residencia, tal vez porque a veces las instituciones hablan por sí solas, tal vez porque el marco teórico común y compartido nos orientó hacia las mismas orillas. Lo que nos quedamos pensando es por qué no nos reunimos inicialmente con estos referentes y por qué nos contactamos con ellos casi por "casualidad", en tanto poder reflexionar acerca de nuestro quehacer. En esta misma línea se instaló también la pregunta acerca de cómo comunicar los procesos de trabajo, los caminos que realiza un equipo con miembros que circulan y se renuevan.
Hay dos cuestiones más que se convierten en antecedentes de este equipo: la creación del blog de la residencia, y las dos ediciones del curso de posgrado de Comunicación y Salud. La segunda de ellas ya ha sido mencionada. Ahora bien, en 2010, a cuatro años de que se reiniciara el trabajo de un equipo de comunicación, una becaria de capacitación enmarcada en la residencia junto con la coordinadora general de ese momento, idearon y crearon el blog de la residencia (rieps.blogspot.com.ar). Desde una mirada instrumental en comunicación, el mismo podría haber sido pensado como una biblioteca o estante virtual del que extraer o donde subir información. Sin embargo, fue pensado dentro de una estrategia mayor y se explicitó que una de sus funciones principales era la de contribuir a la visibilización, discusión y construcción de una perspectiva en salud: la de la salud colectiva y la de la Educación para la Salud dentro de la estrategia de la Atención Primaria de la Salud. Este blog ha permitido sistematizar y compartir públicamente producciones, materiales de trabajo de la residencia y de cursos de formación, historizar prácticas, compartir links extra-residencia favoreciendo así la conformación de una red y constituyéndose en una táctica dentro de una estrategia de construcción de sentido compartido. Fue concebido así, como un espacio de acumulación de saberes, prácticas, modos de pensar en salud y de construcción de sentidos. Este blog en 2012 fue tomado por una de las autoras de la ponencia y sostenido hasta el momento en que el mismo pasó a manos del actual equipo de comunicación.

Marco teórico: perspectivas en comunicación y salud
La intersección entre los campos de la salud y la comunicación resulta compleja y está atravesada por diversos saberes, intereses, actores sociales, sentidos (Cuberli; 2010), y dimensiones de carácter histórico, social, cultural, subjetivo de las representaciones y prácticas en salud.
Entendemos que el punto de partida de la comunicación en salud será ante todo teórico y conceptual (partimos desde una ideología, una política, una ética). El mismo condiciona una estrategia empírica y operativa. De la misma manera, los datos de una investigación empírica nunca hablan por sí solos sino desde la teoría a partir de la cual son interpretados (Petracci y Cuberli; 2010).
Como ya mencionamos, todo proceso social tiene una dimensión simbólica en tanto construcción de sentido mediada por relaciones de poder. A. Ghitia sostiene que *"trabajar la comunicación implica incursionar en el terreno de las representaciones, en el terreno de lo simbólico, en las relaciones de sentido. Implica poner en escena y operar sobre las relaciones de poder que construyen a los sujetos y atraviesan las instancias organizacionales e institucionales"* (Ghitia; 2004, pág 17).
Diversas definiciones circulan en relación a la Comunicación en Salud (CeS), considerándola en sus aspectos de proceso y estrategia. Según Nutbeam es *"un proceso que desarrolla conocimiento, comprensión y habilidades para que las personas cambien aquello que afecta su salud*"; mientras que para la OPS4 en 2001 es *"una estrategia clave que posibilita informar a las personas acerca de cuestiones de salud, posicionar en la agenda pública asuntos de salud y promover estilos de vida"* (Petracci y Cuberli; 2010).
4 La Organización Panamericana de la Salud es la Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Junto con la OMS, la OPS es miembro del sistema de las Naciones Unidas.

Junto con Cuberli (2010) ubicamos en comunicación al menos dos modelos que tradicionalmente se han pensado como opuestos respecto a un posicionamiento teórico-metodológico, pero que en la práctica no resultan tan claramente separados ni excluyentes entre sí, dado que coexisten a menudo o al menos elementos de ambos pueden aparecer en una estrategia comunicacional:
 enfoque instrumental, lineal, mecánico, unidireccional que asocia la comunicación al manejo de técnicas y herramientas;
 enfoque relacional.

La perspectiva instrumental se caracteriza por tener *"una mirada reduccionista, (pues) asocia la comunicación al uso y manejo de técnicas y medios de comunicación"* (Cuberli; 2010, pág. 2). Desde esta perspectiva la comunicación se reduce a técnicas y dispositivos de transmisión de información.
Desde una postura crítica a este primer enfoque y reconociendo la complejidad de los procesos comunicacionales "*surge la visión relacional de la comunicación (…) surge una concepción de la comunicación que la define como un proceso de producción social de sentido, donde se generan y circulan creencias y valores como manifestación intersubjetiva. Por tal motivo es imprescindible visualizar cuestiones estructurales y los contextos en las cuales los sujetos generan sus ideas e imaginarios, dado que los procesos comunicacionales no son autónomos de las condiciones en las cuales se producen"* (Cuberli; 2010, pág. 2).
En ocasiones, es difícil detectar críticamente desde la práctica cuándo el primer enfoque prevalece o aparecen más elementos de esta perspectiva instrumental, muchas veces inadvertidamente.
Erick Torrico Villanueva propone definir el objeto comunicacional a partir del proceso social en sí mismo*: "El objeto de estudio de la comunicación es el proceso social de producción, circulación mediada, intercambio desigual, intelección y uso de significaciones y sentidos culturalmente situados que es algo de naturaleza socialmente estructural (constitutivo) e inseparable para fines teóricos e investigativos de las otras dimensiones analíticas de la vida social"* (Cuberli; 2010, pág. 2). Desde esta mirada, la comunicación supera la construcción de estrategias y elaboración de mensajes y promueve el análisis de las prácticas y sentidos que posibilitan los vínculos entre los diferentes sujetos y la construcción de lo social (Cuberli; 2010).
Para esta perspectiva crítica resulta central que todas las actividades y materiales estén pensados en forma integrada y formen parte de una estrategia que supere la difusión y abone a una estrategia mayor: la construcción de actores sociales. Es una mirada comprometida con el trabajo sobre las condiciones materiales de existencia y los modos de vida de los diferentes grupos sociales y en especial el de los sectores oprimidos.
Comunicar salud consiste en "*poder forjar estrategias comunicacionales en salud pública sin restringir la circulación de las campañas a los medios (…) se puede orientar la investigación de CeS para fortalecer tareas abocadas en redefinir y combinar distintas dimensiones comunicacionales en los programas y proyectos. Estos últimos no deben considerarse finalizados con la obtención de un producto sino que su programación debe lograr responder oportunamente articulando espacios, actores y acciones, a los procesos en salud de una población"* (Petracci y Cuberli; 2010).
Como ya mencionamos, entendemos que en el campo de la salud somos todos comunicadores, es decir, quienes trabajamos en organizaciones de salud día a día comunicamos en y desde los equipos de salud, a través de nuestros discursos y prácticas. Señalan Petracci y Cuberli (2010) que *"la comunicación es un acto social, un objeto de conocimiento además de un objeto de intervención: se debe conocer a los destinatarios, los contextos de recepción, los códigos lingüísticos y culturales, los soportes comunicacionales mediante los que interactúan, las formas de vivir, de relacionarse con el sistema de salud y de vivenciar la salud y la enfermedad. Múltiples complejidades que deben conocerse, comprenderse e interpretarse para el desarrollo satisfactorio y la obtención de resultados positivos en el accionar comunicacional por y para la salud. En el medio, no debemos olvidarnos el reconocimiento de las subjetividades de los diferentes actores"* (pág. 19).
Por último, mencionaremos brevemente nuestra definición de Educación para la Salud (EpS) notablemente entramada con la intersección entre salud y comunicación. Desde la RIEPS entendemos a la EpS como un campo de saberes y prácticas que busca favorecer procesos de autonomía de las personas para el bienestar individual y colectivo. La salud es pensada como proceso dinámico, socialmente construido y determinado, en el que intervienen en compleja articulación condicionantes correspondientes a diferentes dimensiones y niveles (ambientales, económicos, culturales, políticos, de clase, género, etnia, edad, entre otros). Se parte de un posicionamiento ético-político que considera la salud integral como un derecho y que busca contribuir a la disminución de las desigualdades sociales y su impacto en los procesos de salud-enfermedad-atención-cuidado; entendiendo a la EpS no sólo como transmisión de saberes, sino también y

fundamentalmente como construcción conjunta de conocimientos, desde un abordaje dialógico que valoriza la escucha, retoma los saberes populares, cotidianos e informales, partiendo del reconocimiento del contexto en el cual las personas desarrollan sus vidas.

Metodología y líneas de trabajo

En agosto de 2014 cuando el Equipo de Comunicación comienza a reunirse, realiza un análisis de los materiales, recursos y soportes disponibles, e identifica los siguientes problemas:

- Escasa percepción de la importancia de la Prevención, Promoción y Educación para la Salud dentro del campo de la salud.
- Poca visibilidad de la RIEPS en el campo de la salud.
- Dificultades para el acceso y la búsqueda de información en el blog de la residencia: "sobrecarga" de información y criterios confusos de acceso y búsqueda.

Teniendo en cuenta los problemas mencionados nos planteamos como propósito la consolidación de la RIEPS como un actor dentro del campo de la salud. Asimismo, nos planteamos como objetivos:

- Favorecer el acceso a producciones, materiales y posicionamientos que promuevan la reflexión dentro del campo de la salud.
- Elaborar y difundir materiales educativos y comunicacionales que puedan ser utilizados por los equipos de salud.
- Lograr visibilidad de la RIEPS tanto en la instancia del concurso de cada año como para otras residencias y el sistema de salud en general.

Con respecto al modo de organización del equipo, participan integrantes de casi todas las sedes de la RIEPS y la coordinación está a cargo de las participantes que forman parte del equipo de gestión. Además, cuenta con la supervisión de la coordinadora general de la residencia. Para la definición de tareas, se realiza una reunión mensual donde se llevan a cabo las actividades, en ocasiones a partir de comisiones de trabajo.

Nos planteamos en primer lugar la realización de un diagnóstico sobre el estado del blog, para lo cual armamos un informe y a partir de allí pensamos cómo reorganizar la información de manera más clara. En este sentido, la creación de una biblioteca virtual ordenada por autores, permitiría una búsqueda más rápida y organizada del material disponible. Es así como implementamos mejoras estéticas, organizativas y de accesibilidad, priorizando el acceso con facilidad a la información correspondiente al concurso público 2015 para el ingreso a la residencia (links a página oficial, Bibliografía y textos digitalizados en página de inicio). En relación al objetivo de difundir materiales educativos, incluimos dentro del blog una carpeta virtual de Bibliografía sobre Comunicación y Salud para los equipos de salud.

Asimismo, diseñamos una gacetilla informativa que fue subida al blog y enviada por mail para la difusión del concurso. Por otro lado, rediseñamos el folleto institucional de la residencia que fue entregado durante las charlas informativas previas al examen 2015. A su vez, actualizamos y enviamos a todas las sedes, para su difusión, el logo de la RIEPS.

De este modo, las herramientas de comunicación que utilizamos como soporte son: blog, *Revista Salud y Población*, folleto, mail, página oficial del GCABA, materiales educativos (guías, rotafolios, audiovisuales, informes radiales, cartillas).

Al cumplir diez meses de trabajo como Equipo de Comunicación, planificamos y realizamos una presentación para toda la RIEPS, para lo cual elaboramos el siguiente cuadro de correspondencia, a modo de evaluación del período de trabajo conjunto:

Objetivo	Actividades	Resultados	Pendientes
Lograr visibilidad: -en la instancia del concurso -para otras residencias -para el sistema de salud en general	Reuniones de trabajo Diagnóstico del blog Implementación de mejoras en el blog Mejora en el acceso a información del concurso 2015 en el blog Diseño y difusión de gacetilla	Links a página oficial, Bibliografía del concurso y textos digitalizados en página de inicio Gacetilla digital en ByN y colores Folleto rediseñado - guardado en mail RIEPS-entregado en charlas informativas 2015 Logo actualizado	Biblioteca virtual de Bibliografía del blog Mailing Página web oficial Difusión del blog

***

Saúde e mídia: a voz dissonante do médico de família na cultura midiática

Márcia Cristina Rocha Costa
Professora da Universidade Federal do Recôncavo da Bahia (UFRB)
Doutoranda do Programa Multidisciplinar em Cultura e Sociedade (UFBA)
Marcia-rocha@uol.com.br

Simone Terezinha Bortoliero
Professora da Universidade Federal da Bahia (UFBA)
Doutora
bortolie@gmail.com

Palabras clave: Saúde e Mídia; Medicina de Família; TV Brasil

RESUMEN
Este artigo faz uma reflexão sobre as concepções de saúde e doença de um médico de família e comunidade em contraponto com a cultura midiática, que valoriza o modelo biomédico hegemônico, superespecializado. Trata-se de uma análise qualitativa da entrevista de um médico-apresentador da série de programas Ser Saudável, exibida na TV Brasil, emissora não comercial gerida pela Empresa Brasil de Comunicação (EBC), cujos programas estão disponíveis no *youtube.* Herdeira de uma concepção ecológica que supera uma visão fragmentada, a voz do médico de família tenciona com a política editorial dessa produção televisiva, cuja abordagem atua na lógica do risco e na busca pela saúde, sem priorizar determinantes sociais. Nesse sentido, a visibilidade do pensamento não hegemônico da medicina de família e comunidade, voltada à atenção primária no Sistema Ùnico de Saúde (SUS), pode contribuir para um conteúdo midiático mais próximo do diálogo terapêutico e menos do mercado de produtos e serviços da indústria da saúde.

1 Introdução

Diante dos avanços da medicina e da expectativa de uma vida cada vez mais longa, com base na cartilha da prevenção e das tecnologias de saúde, é prudente o alerta para a concepção de vida saudável propagada pelos meios de comunicação de massa. A disseminação do discurso do risco de doenças, da garantia da beleza, juventude e completo bem-estar favorece um mercado de tecnologias, produtos e serviços de saúde que não estão disponíveis para a maioria dos brasileiros.

Neste artigo, fazemos uma reflexão sobre as concepções de saúde e doença de um médico de família e comunidade em articulação com a cultura da mídia, que valoriza uma medicina superespecializada e hospitalocêntrica. No sentido contrário, reduz a participação de médicos de família às abordagens negativas sobre o Sistema Único de Saúde (SUS) ou à polêmica sobre a vinda de médicos cubanos, que representam um modelo de assistência à saúde voltado para atenção primária, mais próximo da população.

O objetivo é problematizar a voz dissonante de um pensamento médico numa cultura midiática que valoriza o modelo biomédico hegemônico. Trata-se de uma análise qualitativa preliminar de uma das entrevistas realizadas com profissionais que atuaram na série de programas Ser Saudável, exibida na TV Brasil.1

1 A pesquisa qualitativa realizada com profissionais da saúde e da comunicação faz parte da tese de doutorado desenvolvida no Programa Multidisciplinar de Pós-Graduação em Cultura e Sociedade da Universidade Federal da Bahia.

A ampliação do espaço da televisão para o tema da saúde abre um mercado de trabalho para profissionais da área, que assumem funções de colunistas, consultores e médicos-apresentadores de programas de saúde. Na função de comunicadores, os profissionais da saúde podem reforçar e legitimar o discurso da mídia, diante do seu poder simbólico de “fazer ver” e “fazer crer” (Bourdieu, 2000).

Pressupõe-se que a emergência da medicina de família e comunidade na mídia pode contribuir para disseminar um discurso mais abrangente na forma de ver o ser humano em suas manifestações de saúde e doença. Ou seja, uma visão que não se prenda às representações do modelo biomédico, no qual a medicina *high tech* e a lógica do risco que aparecem nas abordagens da televisão, se sobrepõem ao contexto biopsicossocial do ser.

2 A saúde na cultura midiática

Para Kellner (2001), a mídia é uma manifestação cultural hegemônica da contemporaneidade. A televisão, como difusora dessa cultura, é uma ferramenta midiática entendida, nos termos de Martin-Barbero (2006), como uma forma cultural, produtora de sentidos. Desde o pós-guerra, a televisão

transformou a mídia em força dominante (Kellner, 2001) e entrou na vida social das pessoas, nos seus lares, no seu cotidiano, numa lógica que visa alcançar a maior audiência possível. Se a saúde está na pauta do cotidiano, assim também estará na pauta dos meios de comunicação.
Numa cultura contemporânea dominada pela mídia, os meios dominantes de informação e entretenimento são uma fonte profunda e muitas vezes não percebidas de pedagogia cultural: contribuem para nos ensinar como nos comportar e o que pensar e sentir, em que acreditar o que temer e desejar - e o que não (Kellner, 2001:10).
Seguindo o pensamento de Kellner (2001), a cultura da mídia valoriza as tecnologias mais avançadas e lucrativas, o que nos faz compreender o privilégio que as tecnologias de saúde e a medicina *high-tech* têm na cobertura dos meios de comunicação, ao explorar e popularizar imagens espetaculares do corpo humano que se tornaram visíveis ao grande público com o uso das novas tecnologias. O autor se refere a "um modo de tecnocultura que mescla cultura e tecnologias em novas formas e configurações, produzindo novos tipos de sociedade em que mídia e tecnologia se tornam princípios organizadores" (Kellner, 2001:10).
Na cultura pós-moderna, a midiatização se insere na vida do cidadão, que faz as suas conexões a partir de condições de acesso e consumo, baseadas numa lógica do capital. Nesse contexto, Sodré (2001) observa uma nova etapa da organização social definida pelo autor como um bios midiático2, um quarto bios existencial, cujas "práticas sócio-culturais ditas comunicacionais ou midiáticas vem se instituindo como um campo de ação social correspondente a uma nova forma de vida" (Sodré, 2001:111). Se informação e mercado são faces do capitalismo, os discursos no bios midiático são muitos e atendem interesses diversos.
2 Muniz Sodré faz referência à Aristóteles no livro Ética a Nicômaco que classifica três formas de vida: vida contemplativa, vida política e vida prazerosa.

Para Gadamer (2006), o diálogo terapêutico é o caminho para uma relação humanizada entre médico e paciente, que recusa a atitude autoritária do médico e legitima a autonomia do paciente, sem se prender à queixa manifestada pelo doente.
As marcas da tecnocultura ou do bios midiático são reforçadas pela midiatização entendida por Fausto Neto (2008) como um fenômeno capaz de mudar as relações entre as instituições e os atores sociais, a partir de novos processos interacionais baseados na lógica de uma cultura em que a mídia deixa de ser instrumento para ser referência. No âmbito da saúde, a cultura midiática produz sentidos que vão servir de referência para pessoas que podem achar que estão doentes porque se identificam com os sintomas de uma doença apresentada na televisão, assim como valorizar a medicina que serve a um mercado de serviços e produtos da indústria da saúde, numa sociedade em que o diagnóstico por imagem vale mais do que o "diálogo terapêutico" 3.
Fausto Neto recorre à noção de "redutor de complexidades" de Luhman para explicar como a mídia, em sua autonomia operacional, estrutura práticas e rotinas, segundo suas regras de inteligibilidades. Sendo assim, as mídias como instâncias observadoras de outros sistemas "visam regular observações que sendo construídas em outros sistemas, devem ser organizados segundo as "leis" desse sistema observador (as mídias), como condição de sua inteligibilidade" (Fausto Neto, 2008:95).
Como afirma Rodrigues (1999, *online*), "o campo dos *media*, ao mesmo tempo, constitui e é constituído pelo público, instância que é contemporânea da sua própria formação". Dentro da sua lógica de alcançar a maior audiencia possível, a midia dá visibilidade a um modelo biomédico de saúde partilhado e valorizado socialmente. Se ao observar a saúde, a mídia reforça a visão dominante da medicina superespecializada, hospitalocêntrica, que enfatiza responsabilidades individuais, acaba por reforçar também um conceito de saúde como ausência de doença. Segundo Laplantine (2010), na cultura ocidental contemporânea, a doença é um mal a ser evitado e o doente enfrenta uma desvalorização social. Essa concepção direciona a mídia para divulgação de aspectos preventivos, mostrando a doença em suas causas, sintomas, consequências e formas de tratamento.
O processo de modernização trouxe para os países diferentes riscos, de acidentes tecnológicos para uns às consequências da pobreza para outros. Há críticas em relação ao conceito de "estilo de vida" propagado pelas mídias, pois em contexto de miséria devemos considerar que para determinados grupos sociais, a quem são dirigidas as mensagens de saúde, não existem escolhas quanto ao estilo de vida adotado, mas estratégias para sobreviver. Dentro de uma cultura do risco, a todo instante temos a sensação de diferentes ameaças, seja diante de catástrofes naturais ou sociais. Uma delas é divulgada pela mídia enquanto ameaça de vírus, bactérias e doenças desconhecidas. Nas mídias, "temos serviços, práticas, bens de consumo de diversos tipos para enfrentar/e prevenir as potenciais

ameaças à nossa saúde...sem haver garantias incondicionais que, procedendo-se assim, estaremos incondicionalmente protegidos, pois o risco é uma entidade probabilística" (Castiel, 2002:116).
Lerner (2013), analisando a produção de conteúdo sobre saúde na mídia, afirma que, cada vez mais, os relatos pessoais sobre a experiência do adoecer são estratégias discursivas presentes nas narrativas, evidenciando uma abordagem individualista, que prioriza o cuidado de âmbito privado em detrimento do coletivo. A proximidade com o cotidiano, com o cidadão comum, suas emoções e os laços sociais que se fortalecem com as experiências de vida, saúde, doença e superação tornadas públicas são marcas de uma narrativa televisiva contemporânea.
Trata-se da repetição de um padrão que a mídia impressa adotava desde os folhetins do século XIX e que será reconfigurada na cultura de massa do século XX, segundo a análise antropológica de Edgar Morin (1984). "O impulso do jornal determina o aparecimento de episódios do dia-a-dia e multiplica a procura do romance" (Morin, 1984, p. 59). A identificação do leitor com o seu herói, bem como a temática do cotidiano, serão estratégias reapropriadas pela industrialização da cultura de massa no século XX, com a produção de mitos no cinema, no rádio e na televisão.
Os mitos da cultura de massa, no olhar de Morin, também vão disseminar a produção cultural em um nível da vida cotidiana, doméstica, familiar, a ponto de condicionar valores universais, como a felicidade, a uma busca incessante pelo prazer individual de uma vida com final feliz. Se transportássemos a felicidade mitológica produzida pela cultura de massa do século XX para a utopia da saúde perfeita de que trata Sfez (1996) na mídia do século XXI, percebemos que a fórmula da construção do mito se repete para incitar o consumo de mercadorias, acompanhando o aumento do interesse pelas novidades científicas e tecnológicas.

3 Saúde e medicina de família e comunidade

A partir da observação e da experiência que o médico adquiriu desde o nascimento da clínica no fim do século XVIII, a produção do conhecimento sobre o corpo, seus órgãos, suas funções e disfunções tornou-se cada vez mais fragmentada. Esta é a base do modelo biomédico dominante até hoje (Czeresnia, Maciel & Oviedo, 2013), caracterizado por uma abordagem mecanicista, com foco em fatores biológicos e individuais sobre o processo saúde-doença.
Uma das ações para superar a visão fragmentada do modelo biomédico e pensar na saúde de forma integrada e mais ampla foi discutida na Conferência de Alma Ata realizada pela Organização Mundial da Saúde em 1978, que definiu a Atenção Primária à Saúde (APS) como estratégia fundamental para alcançar a equidade e a universalidade nos sistemas de saúde, como forma de reduzir as desigualdades entre países desenvolvidos e subdesenvolvidos. Nesse contexto, a medicina de família e comunidade é uma especialidade médica que vai cuidar das pessoas de forma integral, levando em conta o ambiente familiar e a comunidade em que o paciente está inserido, ou seja, entendendo que o processo de saúde-doença envolve fatores biológicos, psicológicos, sociais e ambientais. É um médico que atua no nível individual e coletivo, ao lado de outros profissionais da saúde, como enfermeiros, agentes de saúde e dentistas.
Diversos estudos asseguram que o manejo adequado de 50 diagnósticos resolve a maioria (85% em geral) dos problemas de saúde apresentados pela população de uma determinada região. Embora freqüentes, os problemas de saúde nesses diagnósticos nem sempre são de fácil manejo. Muitas vezes tem alto grau de complexidade e exigem considerável suporte diagnóstico e terapêutico, ainda que com menor densidade de tecnologia dura do que em outros níveis do sistema. (Anderson, Gusso & Castro Filho, 2005:2)
O médico de família é também um gestor da saúde da pessoa, da família, da comunidade, que lida com os problemas de saúde mais comuns em todas as fases da vida, da criança ao idoso, que faz um cuidado integral, continuado e de forma acessível. Se for o caso, encaminha o paciente para os centros de referência, mas mantém a coordenação do atendimento. Pelo menos este é um ideal desta especialidade, mesmo que não se concretize na prática profissional, diante dos desafios que ainda precisam ser vencidos para que a população brasileira possa ter acesso eficaz ao SUS.
Anderson et al. (2005) definem os médicos de família e comunidade como especialistas em integralidade. O conceito de integralidade aparece em vários discursos sobre as práticas e projetos da área da saúde ligados ao SUS, seja como um modo de organizar as práticas ou como um ideal a ser seguido nas ações e demandas de acesso ao sistema, considerando as questões biológica, cultural e social do usuário.
Do ponto de vista semântico, o termo nos remete a uma totalidade do ser, inteiro, todo, completo. No campo da saúde, a integralidade pode ter o sentido de uma atitude médica de não reduzir o paciente a um sistema biológico. Algo que tem a ver com o movimento da Medicina Integral, que surge nos anos 1960 (Estados Unidos) como uma crítica ao ensino médico e no Brasil se associou à Medicina

Preventiva, base do movimento sanitário, cujas marcas podem ser reconhecidas em reformas curriculares de escolas médicas nos anos 70 e 80 (Mattos, 2001). Para Ana Maria Costa (2004), é um discurso contra-hegemônico que valoriza a associação entre as práticas de saúde e as práticas sociais.

Acreditamos que a medicina de família e comunidade como especialidade médica já coloca esse profissional no mercado com uma pré-disposição em priorizar o ser humano em detrimento de rotinas cada vez mais afetadas por tecnologias de saúde e resultados financeiros. Segundo Anderson et al. (2005), em países desenvolvidos, como Canadá, 55% de todos os médicos são clínicos gerais, que fazem o primeiro contato. Na Inglaterra, 51%.

No Brasil, a especialidade de medicina de família e comunidade foi oficializada pela Comissão Nacional de Residência Médica em 1981, sendo reconhecida pelo Conselho Federal de Medicina em 1986 com o nome de Medicina Geral Comunitária, passando ao nome atual a partir de 2001 (Anderson et al., 2005). O especialista nesta área no Brasil atende uma demanda do SUS- Sistema Único de Saúde, organizado no sentido da atenção primária. A Constituição de 1988 diz que saúde é um direito de todos, ou seja, o princípio de um sistema universal de saúde para as pessoas em todos os níveis, tanto nas necessidades mais básicas quanto nas mais complexas, de forma descentralizada.

4 O pensamento de um médico de família - um contraponto à cultura midiática.

Em 20 de abril de 2011 estréia o primeiro episódio da série Ser Saudável na TV Brasil, produzida em parceria com a TV Universitária Unisinos (Rio Grande do Sul). Com 26 minutos de produção, divididos em três blocos, o programa traz informações sobre diferentes doenças ou situações de cuidado vivenciadas por pessoas comuns, mostrando exemplos de superação. Foram 52 episódios na primeira temporada e 37 episódios na segunda temporada. A narrativa conduzida por médicos-apresentadores chama atenção por dar visibilidade a uma especialidade médica pouco visível na TV aberta brasileira: a medicina de família e comunidade.

A pesquisa qualitativa realizada com profissionais da saúde e da comunicação envolvidos na rotina produtiva da série nos colocou diante de um pensamento médico que está na contramão da abordagem dominante sobre saúde na mídia. Neste trabalho, analisamos de forma preliminar o depoimento do médico de família que atuou em todos os episódios da série como apresentador/entrevistador. Suas concepções de saúde e doença, sua crítica ao modelo biomédico e à abordagem do tema saúde na mídia evidenciam a distância entre a fragmentação da medicina dominante presente na cultura midiática e as reflexões propostas numa visão mais ampla de saúde.

As diferentes percepções no debate sobre a saúde nos levam a uma abordagem além da ausência de doença, do desvio biológico e suas causas. Ao analisar os conceitos de saúde e doença a partir de sua transformação histórica e sua relação com o contexto cultural, social, político e econômico, Moacyr Scliar (2007) ressalta que tanto a saúde quanto a doença dependem das concepções de cada indivíduo, seja do ponto de vista científico, religioso ou filosófico. Os cientistas e filósofos se debruçaram mais nas respostas sobre a doença do que sobre a saúde.

Desde Hipócrates a presença da clínica é revelada nos registros da observação empírica, com base numa visão epidemiológica4 e um conceito ecológico de saúde-enfermidade (Scliar, 2007). Tem-se a observação da pessoa e do meio ambiente. Sendo assim, o clima, as águas, a alimentação, determinavam as doenças. Herdeiro dessa visão, o médico de família entrevistado se reconhece como um ecologista e possui uma visão ecossistêmica de saúde.

4 Segundo Scliar (2007), os textos hipocráticos trazem observações, como a ocorrência mais frequente da apoplexia (AVC- acidente vascular cerebral) entre pessoas de 40 e 60 anos, e a tísica (tuberculose) entre 18 e 35 anos. Ver: SCLIAR, Moacyr. História do conceito de saúde. PHYSIS: Rev.Saúde Coletiva, Rio de Janeiro, p. 33.

A medicina de família, o princípio que norteia ela é superar essa visão de fragmentação, que é exatamente a visão dos ecologistas, superar essa visão de fragmentação. Explorar petróleo vai gerar muita riqueza, mas vai gerar muita degradação. Então, a tendência dos economistas ou dos cientistas é examinar só o petróleo e depois examinar só a degradação. O médico de família junta as duas coisas, ele vê as duas coisas como uma só. É o que o ecologista faz [sic]. (Médico/Apresentador, 2012)

Minayo (2002) ao discutir este novo campo teórico-metodológico, de um enfoque ecossistêmico, argumenta que para sair de uma visão antropocêntrica e de dominação, é necessário pensar em sustentabilidade ecológica, democracia, direitos humanos, justiça social e qualidade de vida. Dentro de um arcabouço ecossistêmico, saúde e qualidade de vida nos levam à reflexão de que, “quanto mais aprimorada é a democracia, mais ampla é a noção do grau de bem-estar que a sociedade pode

atingir e de compreensão do compartilhamento necessário dos bens naturais, materiais e culturais" (Minayo, 2002:174).

Numa sociedade onde a doença está mais presente na cultura e na vida social, mesmo quando se deseja ser saudável, a concepção de saúde e doença de um médico de família nos remete a uma realidade onde ser sadio e ser doente fazem parte do processo natural da vida. Diferente da lógica do risco que persiste no conteúdo de saúde dos meios de comunicação e traz consequências culturais, como o medo de adoecer ou da morte.

Eu acho que a morte é um processo de vida, não existe vida sem morte. Os médicos combatem tão fortemente a morte que as pessoas ficam doentes só em pensar em morte. Acho que não são os médicos, eles não são tão poderosos. É toda a sociedade. A gente acaba gerando um adoecimento... [sic]. (Médico/Apresentador, 2012)

Czeresnia, Maciel e Oviedo (2013) afirmam que o mundo contemporâneo está permeado por uma noção de risco nas representações do corpo, de uma vida saudável ou do estilo de vida. Essa noção influencia em nossas escolhas, comportamentos e hábitos. Chega a ser um embate entre risco e desejo, onde predomina o discurso científico e a relação risco/doença.(...) achamos desejável um corpo sadio. Por sua vez, a sociedade e a cultura incorporam hábitos alimentares a situações que propiciam o encontro, o convívio gerador de momentos de prazer; não classificaríamos a ingestão de certos tipos de carne e bebidas alcoólicas como uma opção saudável, no entanto sabemos da importância das horas alegres passadas na companhia de amigos em um churrasco. Obviamente, outras situações de convívio social são possíveis, mas os alimentos se associam fortemente a datas festivas por tradições culturais que perduram (Czeresnia, Maciel e Ovideo, 2013:86).

Para os autores, a lógica do risco traz consequências sociais e simbólicas no modo de lidar com a doença, a ponto de empobrecer os laços sociais, com a adesão incondicional a um estilo de vida baseado nessa lógica. Para um médico de família que entende a saúde como algo mais pertencente ao campo da cultura do que da ciência tradicional, a contra-prescrição científica pode ser também um caminho para a saúde.

O meu objetivo é ajudar as pessoas a produzir aquilo que elas gostariam para se sentir bem e não necessariamente isso é ciência tradicional, aquela que o cientista faz ou aquela que o cardiologista diz que a pessoa tem que comer menos fritura. Eu acho que as pessoas, às vezes, pra serem mais saudáveis, elas tem que comer frituras. Às vezes eu digo isso pro paciente. Eu tive um paciente na minha clínica que tinha gota e o médico disse que ele não podia comer mais gordura, salsicha, churrasco porque isso ia dar crises de gota. Do ponto de vista científico isso tá correto, mas ele ficou deprimido por causa disso. Ele não comia, não conseguia fazer mais nada, ele tinha insuficiência cardíaca, o bom pra ele era comer. Então deixa o cara comer. Então era só tomar um pouco mais de remédio. Não é só não comer, entende? [sic]. (Médico/Apresentador, 2012)

Na perspectiva hermenêutica de Gadamer (2006)**,** a saúde está associada a um estado de equilíbrio do indivíduo em sua experiência cotidiana, individual, subjetiva, no qual a doença se apresenta como uma perturbação. O autor entende que a saúde não pode ser mensurada pela ciência médica e nem é algo que o médico possa fazer, já que o tratamento requer a permissão do doente que busca auxílio para sua recuperação. Saúde não depende de exames, nem de tecnologias, mas está na esfera do autoesquecimento, pois não nos causa preocupação como a doença. Gadamer (2006) discute o quanto a ciência moderna e os seus avanços reduzem o conhecimento sobre a saúde em padrões e a arte da cura aos aspectos biomédicos. O autor propõe olhar a saúde em sua relação com a natureza do ser, não apenas orgânico, mas em sua história de vida, seus aspectos sociais e ambientais, reconhecendo a singularidade da saúde.

A saúde não permite que valores padrões, transferidos ao caso singular com base em experiências médias, se imponham, pois isto seria algo inadequado. [...] Se não se pode medir verdadeiramente a saúde é por ela ser um estado de adequação interna e da conformidade com si próprio, que não pode ser superado por um outro controle (Gadamer, 2006:113-114).

O diálogo terapêutico proposto por Gadamer (2006) nos faz refletir sobre as práticas de cuidado e o papel do médico para restabelecer o equilíbrio perturbado e permitir o retorno do paciente à sua vida cotidiana. Para isso, o autor propõe a partilha de decisões baseada no ritmo de vida de cada ser humano. Algo que se perdeu na prática de uma medicina distante da natureza, do todo do ser e que inseriu o adoecer e a morte numa cadeia industrial, longe do ambiente doméstico, diante de máquinas que fazem uma manutenção artificial da vida.

Oliveira (1995) chama a atenção para um determinismo tecnológico, que vem invertendo o papel das mídias enquanto sujeitos sociais, sem questionar o sentido das tecnologias e os benefícios da sua aplicação na saúde pública ou na melhoria do meio ambiente e da realidade social. No confronto com a cultura midiática, o médico de família reivindica espaço para quem estuda e trabalha com o SUS.

Existe um movimento de milhões de pessoas que criaram o SUS, que é um dos programas sociais mais bem sucedidos no mundo, reconhecido internacionalmente, copiado internacionalmente, que tem objetivos extremamentes sonhadores, mas que sabe como chegar lá, que faz pesquisa séria, que sai nos melhores jornais científicos, tá fazendo as coisas, tem grandes dificuldades, mas são milhões de pessoas que não tem voz na TV, não tem voz na mídia [sic]. (Médico/Apresentador, 2012)

Para Bueno (2007), a área da saúde é uma das mais prejudicadas com o domínio de interesses comerciais e a falta de qualificação das informações, oriundas de laboratórios, indústrias farmacêuticas, universidades, centros de pesquisa, hospitais, clínicas e profissionais da saúde. Segundo Bueno, a prática brasileira de comunicação para a saúde se dá de forma descontextualizada, com foco na doença, valorizando a ideologia da tecnificação e o discurso dito competente. A cobertura tende a ser espetacularizada e preconceituosa com a medicina alternativa. Nesse sentido, o médico de família apresenta uma visão crítica da ciência médica que não reconhece o valor de práticas que destoam da medicina técnico-científica.

Eu aprendi acupuntura. Eu gosto, acho que são vertentes cada dia mais importantes porque a medicina técnico-científica se perdeu. Os médicos pararam de falar com as pessoas, pararam de clinicar e só prescrevem exames e remédios ou então abrem a barriga da pessoa. Fazem o diagnóstico da forma errada, fazem o diagnóstico da apendicite por tomografia, o que é um escândalo...E o que acontece: as pessoas procuram médicos e na verdade o médico, o curador é aquele que escuta, que se inclina, que clinica, que ouve a pessoa e é por isso que a homeopatia e a acupuntura funcionam tão bem. Do ponto de vista técnico, científico, biomédico, isso é, principalmente, efeito placebo, que é muito mal visto na academia médica, técnico-científica, por um erro ético, eu acho [sic]. (Médico/Apresentador, 2012)

Se consideramos que a saúde não pode se fechar numa caixa, também devemos ressaltar que o conceito científico de doença não conseguiu até agora responder sobre a experiência do adoecer, que é peculiar a cada pessoa na sua maneira de sentir e enfrentar. Czeresnia (2003) faz uma crítica àqueles que negam o limite da construção científica para dar conta da singularidade, da subjetividade da vivência da saúde e da doença. A autora defende a aproximação da medicina com áreas complementares, como a filosofia e a literatura, para ampliar os modelos construídos.

(...) essa negação se expressa, por um lado, ao considerar a verdade científica como dogma, tornando-se insensível ao inexplicável, ao que não foi conceituado; por outro lado, ocorre também quando se exige que a ciência responda ao que não lhe é pertinente. Nenhuma ciência seria capaz de dar conta da realidade, por mais que se construam novos modelos explicativos - complexos - da realidade (Czeresnia, 2003:3).

A utopia da saúde perfeita (Sfez, 1996) nos afasta do processo natural da vida, no qual, desde o nascimento, envelhecemos e mudamos as nossas normas internas, ainda que lutemos para que a idade biológica não acompanhe a nossa aparência. Se a morte é um ciclo natural da vida, Laplantine (2010) diz que a promessa de saúde absoluta é uma esperança messiânica da medicina contemporânea. ”Ela não se contenta mais anunciar a salvação após a morte, mas afirma que esta pode ser realizada em vida” (Laplantine, 2010:241).

5 Considerações finais

No processamento da informação sobre saúde nos bastidores da série *Ser Saudável*, a interpenetração dos campos da saúde e da mídia envolve a relação entre agentes de campos distintos, com diferentes tipos de capital simbólico, práticas e representações; razão pela qual nem sempre é possível harmonia e a compreensão plena do outro. A inserção do médico-apresentador nesta arena evidencia o confronto entre modelos distintos de pensar a saúde, considerando que a escolha editorial da série tenha se pautado pelo modelo biomédico. Sendo assim, compreende-se que o projeto *Ser Saudável*, enquanto iniciativa do campo midiático, exerce um efeito de realidade junto à audiencia que tem ressonância cultural.

Avaliando o depoimento deste médico/apresentador do programa Ser Saudável da TV Brasil verificamos que, para além de sua formação em medicina de família e comunidade, há uma visão amparada num enfoque ecossistêmico de saúde. Deste modo, há uma crítica à medicina e às práticas de saúde baseadas, prioritariamente, nas representações construídas pelas explicações científicas, valorizadas pela cultura da mídia e partilhadas socialmente. Ou seja, é preciso eliminar tudo que, do ponto de vista científico, faz mal.

Na sociedade contemporânea, a saúde midiatizada mostra o corpo cada vez mais submetido a exames em aparelhos de alta tecnologia para determinar diagnósticos, em que cada pedaço será tratado por um especialista. Esse saber médico legitimado socialmente e presente na mídia coloca na ordem do dia a ideologia da saúde perfeita para viver mais, evitando as doenças e o

envelhecimento, num discurso de práticas prescritivas e descontextualizadas de aspectos sociais, culturais, ambientais, desconsiderando questões como autonomía e diferença.

Nossa reflexão aponta que o desvio do modelo hegemônico de saúde adotado pela televisão brasileira, entre outras possibilidades, passa pela contribuição da medicina de família e comunidade. Acreditamos que a visibilidade deste pensamento médico ou a sua participação efetiva na concepção de uma proposta editorial pode favorecer uma abordagem mais ampla sobre a saúde, além de cumprir o direito à informação sobre outra vertente da medicina, voltada à atenção primária, mais próxima do diálogo terapêutico e da população sem plano de saúde no Brasil.

Referências Bibliográficas

Anderson, M. I. P.,Gusso, G., & Castro Filho, E. (2005): " Medicina de Família e Comunidade: especialistas em integralidade". Revista APS. V.8.n.1, 61-67.

Bourdieu, P. (2000): O poder simbólico. 3ª Ed., rio de Janeiro:Bertrand Brasil.

Bueno, W. (2007): "A cobertura de saúde na mídia brasileira: sintomas de uma doença anunciada". Recuperado em 3 de abril de 2007 de: <http://www.jornalismocientifico.com.br>.

Castiel, L. D.(2002): "Lidando com o risco na era midiática". In: Saúde e Ambiente Sustentável: estreitando nós. Minayo, M.C.S e Miranda,A.C. (Orgs). Rio de Janeiro: Editora Fiocruz, 112-133.

Costa, A. M. (2004): "Integralidade na atenção e no cuidado à saúde". Saúde e Sociedade. Vol.13 nº 3, São Paulo, set/dez. Recuperado em 12 de fevereiro de 2014 de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-12902004000300002. Czeresnia, D. (2003): "O conceito de saúde e a diferença entre prevenção e promoção". In: Czeresnia, D., Freitas, C. M. de. (orgs.). Promoção da saúde: conceitos, reflexões, tendências. Rio de Janeiro:Editora Fiocruz.

Czeresnia, D., Maciel, E., & Oviedo, R. (2013): Os sentidos da saúde e da doença. Rio de Janeiro:Editora Fiocruz.

Fausto Neto, A. (2008): "Fragmentos de uma analítica da midiatização". Matrizes, ECA/ USP, v.1 n.2, 2008. Recuperado em 12 de fevereiro de 2014 de: http://www.matrizes.usp.br/index.php/matrizes/article/view/88.

Gadamer, H. (2006): O caráter oculto da saúde. Tradução de Antônio Luz Costa. Petrópolis, Rio de Janeiro:Vozes.

Kellner, D. (2001): A cultura da mídia- estudos culturais: identidade e política entre o moderno e o pós-moderno. Tradução de Ivone Castilho Benedetti, Bauru, São Paulo:EDUSC.

Laplantine, F. (2010): Antropologia da Doença. 4ª Ed. - São Paulo: Editora WMF Martins Fontes.

Lerner, K. (2013): "Doença, mídia e subjetividade. Algumas aproximações teóricas". Artigo apresentado no XXXVI Intercom, Manaus, AM, 4 a 7 de setembro de 2013. Recuperado em 12 de fevereiro de 2014 de: http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2013/resumos/R8-0555-1.pdf.

Martín-Barbero, J. (2006): Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia. 4ª ed. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.

Mattos, R. A. de. (2001): "Os sentidos da integralidade: algumas reflexões acerca de valores que merecem ser defendidos". In: Pinheiro, R., Mattos, R. A. de. (orgs.). Os sentidos da integralidade na atenção e no cuidado à saúde. Rio de Janeiro, IMS/ABRASCO/UERJ. Recuperado em 12 de fevereiro de 2014 de: http://www.uefs.br/pepscentroleste/arquivos/artigos/os_sentidos_integralidade.pdf

Minayo, M. C.S. (2002): " Enfoque Ecossistêmico de Saúde e Qualidade de Vida". Saúde e Ambiente Sustentável: estreitando nós. Minayo, M.C.S e Miranda,A.C. (Orgs). Rio de Janeiro:Editora Fiocruz, 173-189.

Morin, E. (1984): Cultura de massas no século XX : o espírito do tempo - I. Tradução de Maura Ribeiro Sardinha. 6ª Ed. Rio de Janeiro:Forense-Universitária.

Oliveira, V. (1995): "Os mídias e a mitificação das tecnologias em saúde". In: PITTA, Aúrea M. da Rocha (org.). Saúde e comunicação: visibilidades e silêncios. São Paulo: Hucitec, 38-47.

Rodrigues, A. (1999): "Experiência, Modernidade e Campo dos Media". Lisboa, Portugal. Disponível em: <http://bocc.ubi.pt/pag/rodrigues-adriano-expcampmedia.htm>. Acesso em: 3 mar. 2015.

Scliar, Moacyr. (2007): "História do conceito de saúde". Physis: Rev. de Saúde Coletiva, Rio de Janeiro, 17(1), 29-41.

Sfez, L. (1996): A saúde perfeita. Crítica de uma nova utopia. São Paulo: Edições Loyola.

Sodré, M. (2001): "Comunicação, um novo sistema de pensamento?" In: Campo da Comunicação- caracterização, problematizações e perspectivas/ Antônio Fausto Neto, José Luiz Aidar Prado, Sérgio Dayrrel Porto (organizadores)- João Pessoa: Editora Universitária / UFPB.

***

Modos de comer y modos de ser sujeto. La producción discursiva sobre alimentos en la intersección de los procesos de medicalización y de subjetivación

Paula Gabriela Rodríguez Zoya
UBA - IIGG - CONICET
Lic. en Ciencias de la Comunicación (UBA) - Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA)
paula.rzoya@gmail.com

Palabras clave: Alimentación, medicalización, subjetivación, publicidad, discursos

RESUMEN
Este trabajo pone en relación la alimentación con los procesos de medicalización y de subjetivación. El objetivo es elucidar los modos en que la medicalización alimentaria funciona como tecnología de subjetivación y ordena comportamientos relativos al comer y al cuidado de la salud. El desarrollo del trabajo propone un modelo teórico de los procesos de medicalización basado en la categoría de dispositivo aportada por la filosofía foucaultiana-deleuziana. La figura del dispositivo permite integrar un conglomerado de elementos heterogéneos involucrados en los procesos de medicalización y concebir este fenómeno como un entramado de fuerzas productoras de saberes, poderes y subjetividades. El trabajo moviliza este dispositivo para indagar la dimensión de subjetivación de la medicalización alimentaria. El material empírico dispuesto a este fin consiste en un corpus de piezas publicitarias audiovisuales de productos alimenticios. A partir del análisis de estos discursos se identifican y desarrollan tres mecanismos de subjetivación: la normalización, la moralización y la responsabilización alimentaria. Las conclusiones del trabajo integran los resultados alcanzados y problematizan la relación entre modos de comer y modos de ser-sujeto que promueve la medicalización alimentaria.

1. Introducción

Al dirigir la atención e interrogarse por la producción discursiva sobre la alimentación en la actualidad resulta posible descubrir un sentido que pone en pie de igualdad a la práctica vital de alimentarse con una práctica de cuidado de la salud. Tanto la producción de alimentos como la promoción que se hace de ellos y su consumo se hallan atravesadas por un criterio de instrumentalidad que erige a los alimentos en medios para prevenir o revertir algún malestar e, incluso, mejorar ciertos aspectos de la salud. Este artículo se interesa por el modo en que el ámbito alimentario es modulado por la producción de sentidos asociados a la salud y la circulación de categorías médicas. Importa especialmente atender a aquellos discursos que establecen un puente explícito entre alimentación y salud, y promueven un comportamiento alimentario saludable.

El desarrollo del artículo se sustenta en la comprensión de que la circulación de discursos que irradian el campo de los alimentos y la alimentación con connotaciones de salubridad y sentidos médicos, puede leerse, inversamente, como la extensión de la influencia del dominio médico sobre el alimentario. De esta manera, cabe problematizar la cuestión que aquí se trata en términos de un fenómeno de medicalización. Precisamente, el concepto de medicalización refiere a los procesos por los cuales el ámbito de la medicina se desplaza hacia un número creciente de esferas sociales, de modo que diversos aspectos de la vida cotidiana y la condición humana -como es claramente la alimentación- comienzan a ser tratados en términos médicos (Conrad, 2007; Foucault, 1996).

La propuesta de pensar la configuración de un orden alimentario para el cuidado y mejoramiento de la salud como un proceso de medicalización, implica -o, al menos, constituye un puntapié sugerente para- abrir la conceptualización de la misma a una forma que no involucre necesariamente la construcción social de enfermedades (Cannellotto y Luchtenberg, 2010), mecanismo consustancial a los fenómenos de medicalización. En efecto, la producción de sentidos de normalidad que supone la medicalización es amplia y frecuentemente problematizada en relación con la invención de enfermedades (Blech, 2005), la creación de no-enfermedades (Smith, 2002), la venta de enfermedades (Moynihan, Heath y Henry, 2002) o la patologización de la vida cotidiana (Moral Jiménez, 2008). Al respecto, no debe pasarse por alto que el desarrollo de la medicalización por una vía organizada preponderantemente en torno a la construcción de distintos tipos de estados patológicos es concomitante con la configuración sociocultural de un imperativo de salud (Lupton, 1997), una utopía de salud perfecta (Sfez, 2008) y, en definitiva, una moralidad y una cultura del ser saludable que redunda en prácticas de auto-observación y auto-regulación individual que persiguen el objetivo de auto-mejoramiento (Crawford, 1994).

De la articulación de medicalización y búsqueda del ideal de salud pueden desprenderse dos observaciones de importancia. Primero, la necesidad de reflexionar sobre una forma de medicalización que interviene sobre un estado de salud como estrategia para su mejoramiento-

optimización-perfeccionamiento-maximización-potenciación, sin la mediación de la patologización, en el sentido en que son trabajadas, por ejemplo, las nociones de mejoramiento biomédico (Conrad, 2007) y de tecnologías de optimización de la vida (Rose, 2012). Segundo, el valor de atender a una amplia gama de prácticas orientadas a la potenciación de la propia salud -entre las que cabe incluir la alimentación- a la luz de lo que Foucault piensa como prácticas de sí, en referencia a ciertas técnicas mediante las cuales un sujeto realiza un trabajo de cuidado que lo lleva a tomarse a sí mismo como objeto y a constituirse y transformarse en tanto sujeto (Foucault, 2011a, 2011b). Es en el cruce que puede delinearse entre medicalización y subjetivación donde interesa problematizar la producción discursiva sobre la alimentación en la actualidad.

En estas coordenadas, la estructura argumental del artículo plantea, en primer lugar, una particular conceptualización de la medicalización basada en la categoría de dispositivo, aportada por la filosofía foucaultiana-deleuziana. La figura del dispositivo permite integrar un conglomerado de elementos heterogéneos involucrados en la medicalización alimentaria y concebir este fenómeno como un entramado de fuerzas productoras de saberes, poderes y subjetividades (sección 2). Luego, se aborda la dimensión de subjetivación del dispositivo de medicalización alimentaria (sección 3), dando tratamiento a los mecanismos de normalización (sección 3.1.), moralización (sección 3.2) y responsabilización alimentaria (sección 3.3). El desarrollo de estos tres mecanismos se funda en el análisis de discursos publicitarios de productos alimenticios. Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo.

2. La medicalización como dispositivo

Distintas fuerzas coadyuvan a la consolidación y expansión de la medicalización alimentaria en la actualidad. En ello interviene preponderantemente la industria alimenticia, no sólo al producir alimentos, sino fundamentalmente al generar cierta concepción de los mismos mediante estrategias de *marketing* para la creación-ampliación de mercados de consumo. Así, se ven involucrados los propios consumidores a quienes están dirigidos los discursos que la industria produce. También concierne a las ciencias de la nutrición y la dietética, no simplemente en lo que respecta al ejercicio médico, sino a los enunciados sostenidos en su nombre para fundamentar la producción y comercialización de productos alimenticios. Además, en la circulación social de estos discursos juegan un rol clave los medios de comunicación que los difunden y los discursos sociales que los replican. Asimismo, importan especialmente las disposiciones gubernamentales que regulan conductas alimentarias orientándolas, por ejemplo, hacia dietas hipocalóricas o bajas en sodio. Implica, con todo, el ajuste de prácticas alimentarias y la configuración de una moralidad de cuidado de la salud a través de la alimentación.

Las diversas dimensiones involucradas en la medicalización alimentaria pueden ser comprendidas como una unidad múltiple a la luz de la figura del dispositivo, concebido por Foucault como "un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en resumen: los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho" (Foucault, 1985: 128). La red que puede establecerse entre esos elementos y dimensiones es lo que se propone pensar en términos de dispositivo, siendo además que entre esos "elementos, discursivos o no, existe como un juego de los cambios de posición, de las modificaciones de funciones que pueden también ser muy diferentes" (Foucault, 1985: 129). En este sentido, el dispositivo de medicalización alimentaria no atañe simplemente a la relación de diversos actores, como pueden ser la industria alimenticia, la medicina nutricional, los consumidores, el Estado, los medios. Resulta ya clásico entre los estudios de medicalización reconocer la intervención de múltiples actores, amén de la medicina y los profesionales de la salud (Conrad, 2007; Conrad y Leiter, 2004; Rosenberg, 2006).

Avanzar más allá de una concepción multiactoral permite considerar distintos carices que pueden asumir los modos de relación e intervención de los actores, sean éstos prácticos, cognitivos, informativos, persuasivos, normativos, etcétera. Además, y fundamentalmente, la concepción de dispositivo permite pensar en distintos vectores o fuerzas que retroactúan conjuntamente sin obedecer a un exclusivo o predominante centro de gravedad, en el sentido de nervaduras que envuelven y penetran los procesos de medicalización. Asimismo, la construcción teórica aquí elaborada contempla que la medicalización alimentaria concebida como dispositivo articula dos procesos necesariamente complementarios pero particularmente dispares: por un lado, la medicalización de la alimentación, es decir, del comer y alimentarse como práctica primordial a nivel biológico y sociocultural; y, por otro, la medicamentalización de los alimentos, por la cual estos son

concebidos, promovidos o administrados (cual medicamentos) como medios para la optimización de diversas funciones orgánicas en particular y de la salud en general.

Al respecto, conviene recordar la lectura que Deleuze realiza a la noción foucaultiana de dispositivo. En una conferencia titulada precisamente *¿Qué es un dispositivo?*, Deleuze reflexiona que en la filosofía de Foucault los dispositivos constituyen una multiplicidad en la que operan diversos procesos en marcha; un conjunto multilineal compuesto por líneas de distinta naturaleza que no tienen coordenadas constantes. Es posible pensar estas líneas como dimensiones o vectores que "siguen direcciones diferentes, forman procesos siempre en desequilibrio y tanto se acercan unas a otras como se alejan" y se cruzan (Deleuze, 2012: 59). De acuerdo con esta perspectiva, las tres grandes instancias de saber, poder y subjetividad trabajadas por Foucault constituyen líneas de los dispositivos.

Si bien no podría abordarse aquí cada una de estas instancias con la amplitud correspondiente puede decirse que la dimensión del saber comprende regímenes de visibilidad y de enunciación. Así, los dispositivos son máquinas para hacer ver y para hacer hablar, no porque iluminan objetos preexistentes sino porque el modo de organizar lo visible y lo que puede enunciarse de ello es indisociable del régimen del dispositivo. La dimensión del poder engrana la anterior e implica fuerzas que penetran los elementos de un dispositivo e informan positivamente prácticas y discursos. La dimensión de la subjetividad es una fuerza que, de alguna manera, entra en relación con la del poder cuando -como dice Deleuze- se curva, vuelve y se ejerce sobre sí misma en términos de producción de sujetos. A esta dimensión se da tratamiento a continuación.

3. La dimensión de subjetivación del dispositivo de medicalización alimentaria

Antes que de la subjetividad como producto se trata de los procesos de subjetivación, es decir, de producción de subjetividades. En lo que respecta a la medicalización alimentaria se distinguen ciertos mecanismos por los cuales los sujetos son conducidos a observarse y a observar su práctica alimentaria para modificarla y modificarse en tanto sujetos de esa práctica. Es de este modo que tales mecanismos activan modos de subjetivación, en el sentido foucaultiano de formas de actividad o prácticas sobre sí mismo por las cuales el sujeto se constituye y se transforma en cuanto tal (Foucault, 2010, 2011a, 2011b). Vale aclarar que aquí no se observan prácticas directamente, sino que se analizan discursos publicitarios de productos alimenticios, uno de los espacios sociales donde más claramente insiste el sentido de una alimentación medicalizada. A través de estos discursos se busca comprender el tipo de comportamiento alimentario y de sujeto que indirectamente promueven. El análisis de los mecanismos de normalización, moralización y responsabilización que aquí se desarrollan pretende elucidar los modos en que la medicalización alimentaria tracciona como tecnología de subjetivación.

3.1. Normalización del bienestar

La medicalización alimentaria instaura un modelo de normalización regido por el bienestar, la vitalidad y la plenitud como pauta de normalidad. Las prácticas o intervenciones promovidas para encauzar el propio estado de salud en este parámetro de normalidad no son necesariamente dirigidas contra un estado fisiológico postulado como disfuncional o patológico, sino en favor del bienestar y su amplificación. Allí opera el principio de potenciación de la salud y la vida por sobre el de patologización. En este sentido, el trabajo sobre sí o forma de subjetivación que activa la normalización alimentaria no gira en torno a una enfermedad ni se orienta a su cura, sino que consiste en el desarrollo un hábito alimentario de cuidado (que también es un hábito de consumo) para alcanzar, mantener y potenciar el estado de bienestar y plenitud.

Esta construcción es puesta de manifiesto en el discurso publicitario de uno de los productos paradigmáticos del mercado de alimentos funcionales[281]: *Activia*, un yogur aditivado "ActiRegularis", un compuesto que "ayuda a mejorar el bienestar digestivo reduciendo la sensación de hinchazón" (*Spot* 1). La hinchazón provocada por la irregularidad del tránsito intestinal es concebida como el factor que obtura la normalidad y el bienestar digestivo; bienestar que busca ser mejorado mediante el consumo medicamentalizado de este producto. La estrategia discursiva de la marca de este alimento funcional consta de dos fases. Primero, se presenta un personaje que descubre el límite entre normalidad y anormalidad respecto del tránsito intestinal y la hinchazón en su propio cuerpo: "Antes pensaba que si me sentía hinchada era normal hasta que los de *Activia* me

[281] Un alimento funcional es aquel que "ejerce un efecto beneficioso sobre una o más funciones selectivas del organismo, además de sus efectos nutritivos intrínsecos, de modo tal que resulte apropiado para mejorar el estado de salud y bienestar, reducir el riesgo de enfermedad, o ambas cosas" (Ashwell, 2004: 5).

propusieron un desafío: Tomá *Activia* todos los días y vas a comprobar que lo normal es sentirse bien" (*Spot* 2). Luego, se inviste al personaje como portador del mensaje de la marca para recomendar el yogurt a otras mujeres y desengañarlas de sus creencias sobre la hinchazón. Así, distintos interlocutores expresan: "me paso horas acá sentada [por ser cajera en un supermercado], es normal que me sienta hinchada" (*Spot* 3), o "yo a veces me siento un poco hinchada, pero es normal, en el invierno tengo más `fiaca´, vengo menos al gimnasio". Ante estas declaraciones, el portador del mensaje de la marca rectifica las creencias sobre normalidad y determina: "No, gorda, no es normal. Lo normal es sentirse bien. Probá con *Activia*" (*Spot* 4).

La normalización del bienestar que instaura la medicalización alimentaria debe diferenciarse de la normalización médico-nutricional en virtud de ser ésta sólo un nivel en que se manifiesta la primera. Esto puede apreciarse en un sintagma publicitario como "Cambiá el queso que comés durante el día por 60 gramos de *Cremón La Serenísima* en tu desayuno para que tu cuerpo arranque el día con más calcio, más caseína, más vitalidad" (*Spot* 5). Aquí se descubren cinco aspectos distintos. (1) El carácter imperativo de la indicación "cambiá el queso que comés" en un discurso publicitario de neta orientación persuasiva, configura un efecto normativo. (2) La indicación "60 gramos" alude al sentido de dosis de una prescripción médica, siendo éste el nivel que corresponde a la normalización médico-nutricional. (3) La pauta "en tu desayuno" conlleva un doble mecanismo de normalización: fija un hábito diario y establece el momento del día en que debe llevarse a cabo, en lo se advierte la operación de medicalización de la alimentación a nivel de la práctica del comer. (4) Las menciones a "calcio" y "caseína" dan cuenta de la concepción y valoración de los alimentos en virtud de sus nutrientes, aspecto central de la medicalización alimentaria[282]. (5) El hecho que el producto permita que "tu cuerpo arranque el día con…" diversos fragmentos alimentarios valorados como beneficiosos para la salud corresponde al proceso de medicamentalización de los alimentos.

3.2. Moralización de los comportamientos alimentarios

La medicalización alimentaria comporta un mecanismo de moralización alimentaria. La trama contemporánea de medicalización que involucra tecnologías de optimización (Rose, 2012) o de mejoramiento (Conrad, 2007) activa y requiere un ejercicio de cuidado y control corporal permanente. Cuando la salud se convierte en una obsesión en desplazamiento hacia la potenciación y perfectibilidad, el control corporal se erige en la nueva moral de lo cotidiano (Sfez, 2008)[283]. El orden moral de la medicalización alimentaria no se corresponde a una doctrina moral explícitamente formulada en términos prescriptivos, sino que refiere al comportamiento de los individuos respecto a un conjunto de reglas y valores trasmitidos difusamente; distinción ésta que se basa en la contraposición que establece Foucault (2011a) entre un código moral y una moralidad de los comportamientos.

En esta clave puede leerse el eslogan "Cuidarse está bueno" de la marca *Actimel*, un alimento funcional que alega ayudar a sus consumidores a estar "mejor preparados ante muchos factores que ponen a prueba sus defensas" (*Spot* 6). El sentido "bueno" constituye el vértice de una doble operación discursiva. Bueno remite a un cuidado que *hace bien* por favorecer el refuerzo de las defensas para estar "mejor preparados"; y ese cuidado que hace bien -por ello considerado saludable- es comprendido como *el buen cuidado*. La equiparación de una alimentación saludable a una buena alimentación conlleva la postulación del comportamiento alimentario saludable como el comportamiento correcto. La conformación de una moralidad de los comportamientos alimentarios encuentra fundamento en el valor de la salud perfecta, la vida saludable y, principalmente, en el valor adjudicado a la capacidad y autodeterminación de los sujetos para desarrollar un modo de vida saludable y lograr una salud perfecta. En este sentido, observar la propia práctica alimentaria y ajustarla al comportamiento correcto constituyen un modo de erigirse en sujetos activos y responsables por la gestión de los propios medios para mantener una buena salud y mejorarla.

La configuración de un orden moral en el terreno alimentario guarda relación con los valores asociados a la representación de los cuerpos, dinámicas a lo largo de la historia. El proceso de civilización del apetito (Elias, 2009) y de construcción social de la normalidad dietética García-

[282] Esta cuestión incumbe a la producción de saberes sobre la composición de los alimentos y la producción de visibilidad y valoración de los fragmentos alimentarios (proteínas, fibras, calorías, etcétera) con relativa autonomía respecto del alimento que integran. Incluso, en el spot analizado, la "vitalidad" es presentada como uno de los fragmentos que se incorporan al cuerpo mediante el consumo del queso.

[283] La relación entre salud y moralidad en el ámbito alimentario se expresa en la búsqueda de salud mediante la compra de alimentos, la responsabilidad personal y moral de comer bien y alimentar a la familia de manera sana, según lo expone Henderson (2009).

Arnaiz (2007) comprende tanto "el prestigio de la gordura" como la "revolución de la delgadez" (Vigarello, 2011). En los siglos XIV y XV, cuando el mundo acusaba grandes hambrunas, "la gordura era un signo de opulencia económica y de salud, se la apreciaba como rasgo de belleza física" (Aguirre, 2010: 29). En cambio, hacia fines del siglo XIX se inicia la revolución de la delgadez, acentuada a partir de 1920 y consolidada actualmente con la afirmación de la obesidad como enfermedad epidémica (Vigarello, 2011).

La patologización y medicalización de la obesidad evoca el estigma de la gula como pecado capital y, con ello, se denigra un comportamiento alimentario no solamente por insalubre, sino también por inmoral. Actualmente, las representaciones de cuerpos socialmente aceptables encuentran su correlato alimentario en el "imperio de lo light" (Cruz Cruz, 1999) y las "diet-éticas" (Bruera, 2010). Así puede ser apreciado en el discurso publicitario de un agua mineral saborizada: "Disfrutá la liviandad de *Villa del Sur Levité*. Rica, liviana y natural. Con *Levité* disfrutá sentirte liviano" (*Spot* 7). El valor y prestigio de la delgadez se corresponde con un comportamiento alimentario que se postula como saludable y bueno por estimular la expectativa de no engordar e incluso de perder peso. De aquí que la moralidad que este modelo medicalizado instaura pueda concebirse como una moralidad alimentaria de la liviandad; mientras que el placer que todo acto del comer proporciona es reducido al disfrute que provee atenerse a esa moralidad.

3.3. Responsabilización alimentaria

La medicalización alimentaria que opera por vía de la normalización y la moralización despliega un mecanismo de responsabilización alimentaria. Se trata de un modelo que "basa sus preceptos en dotar de competencias dietéticas y responsabilizar a los individuos de su estado de salud" (García-Arnaiz, 2007: 241). De modo que "el sujeto se convierte en un agente que participa activamente en el trabajo del médico" (Guidonet, 2005: 343). Sin embargo, como destaca Crawford (1994: 1351), "este nuevo individuo autónomo, auto-determinado y auto-responsable podría devenir en objeto de nuevas formas de poder que pueden disciplinarlo".

La responsabilización alimentaria implica el cuidado personal y privado de sí mismo, lo cual conlleva un ajuste de los comportamientos alimentarios según los principios de normalidad y moralidad de la medicalización alimentaria. Nuevamente, el discurso publicitario de alimentos insta a la autopercepción de desvíos y promueve su corrección o normalización. En un *spot* de sopas instantáneas, un personaje es señalado públicamente por los desórdenes alimentarios en los que incurre, mientras el mismo relata: "Cuando me atacaba el hambre entre comidas era un problema, picoteaba dulce, salado, frito y nunca estaba satisfecha. Entonces, encontré *Knorr Quick*, una opción rica, saludable y reconfortante para calmar mi hambre. Calmá tu hambre con una *Knorr Quick*" (*Spot* 8).

La responsabilización alimentaria entronca con la emergencia de formas de subjetivación biológica por la que los individuos modelan su relación consigo mismos en virtud del conocimiento de su propia individualidad somática (Rose, 2012). La responsabilización alimentaria como modo de subjetivación implica la formación de competencias dietéticas, el conocimiento de categorías médicas (en lo que la publicidad cumple un rol considerable), así como la autoobservación de los estados del propio cuerpo y la toma de decisiones sobre la práctica alimentaria. Es decir, la gestión de un saber, una disposición personal y una elección respecto del cuidado del cuerpo y la salud; elección que, no obstante, se sabe imperativa. El modelo de cuidado de la medicalización alimentaria se corresponde con un modelo de alimentación correctamente saludable que implica el consumo de alimentos medicamentalizados como vía para cuidar y potenciar la salud.

4. Conclusiones

Una inquietud inauguró las reflexiones de este artículo: la alimentación como práctica vital y sociocultural se halla envuelta en discursos que redireccionan su sentido hacia el de una práctica de cuidado de la salud. Este fenómeno que permea cotidianamente la alimentación ha sido comprendido como uno de los movimientos que activan los procesos de medicalización. El enfoque desarrollado se apoya en y sustenta la problematización de la medicalización en torno a formas de potenciación de la salud y la vida, y no sólo bajo la primacía de mecanismos de patologización, tematizados por enfoques tradicionales de la medicalización.

La propuesta contenida en la conceptualización de la medicalización como dispositivo pretende otorgar un metapunto de vista de ciertas dinámicas socioculturales contemporáneas. En tal sentido, el dispositivo de medicalización constituye un modelo multinivel que reporta un doble beneficio. Por un lado, permite ir más allá del planteo sobre la actuación de múltiples actores en el desarrollo de la medicalización y correrse de los debates sobre la primacía de alguno de éstos. Por

otro, pone en juego la intervención de otros elementos y dimensiones heterogéneas que se articulan como fuerzas sinérgicas de un fenómeno multidimensional. Entre todas éstas se focalizó en las fuerzas productoras de subjetividades.

El análisis de publicidades de productos alimenticios desarrollado a tal fin permite comprender que la medicalización alimentaria atribuye competencias dietéticas a los individuos y activa modos de subjetivación atravesados por discursos biomédicos orientados al control de la salud mediante el ejercicio responsable de un saber-cuidarse alimentario. En ello se juega la producción de un modo de subjetividad que implica -para los sujetos- adaptar las propias prácticas alimentarias en pos del cuidado y la potenciación de la salud, sujetarse al discurso médico científico en que se apoya la promoción de productos medicamentalizados y responsabilizarse por asumir una determinada conducta alimentaria que es normalizada y moralizada.

La reflexión en torno a la alimentación supone un ejercicio de distanciamiento de prácticas consustanciales a la vida, las que justamente por su carácter cotidiano y próximo muchas veces se ofrecen borrosas a la reflexión. Es deseable que el modelo del dispositivo de medicalización propuesto y examinado particularmente en relación con la medicalización alimentaria pueda ser extendido al análisis de otros dominios para probar su rendimiento analítico y brindar mayor comprensión de los fenómenos socioculturales que calan corporal y subjetiva el tiempo presente.

Bibliografía

Aguirre, P. (2010): *Ricos flacos y gordos pobres. La alimentación en crisis*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Ashwell, M. (2004): *Conceptos sobre Alimentos Funcionales*. Washington: International Life Sciences Institute.

Blech, J. (2005): *Los inventores de enfermedades. Cómo nos convierten en pacientes*. Barcelona: Destino.

Bruera, M. (2010): Diet-éticas modernas. Razón, experiencia y resistencia alimentaria. En M. Katz, P. Aguirre & M. Bruera (Eds.), *Comer. Puentes entre la alimentación y la cultura* (pp. 111-154). Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Cannellotto, A. y Luchtenberg, E. (2010): *Medicalización y sociedad. Lecturas críticas sobre la construcción social de enfermedades*. Buenos Aires: UNSAM EDITA.

Conrad, P. (2007): *The medicalization of society. On the transformation of human conditions into treatable disorders*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Conrad, P. y Leiter, V. (2004): Medicalization, Markets and Consumers. *Journal of Health and Social Behavior*(45), 158-176.

Crawford, R. (1994): Boundaries of the Self and the Unhealthy Other: Reflections on Health, Culture and AIDS. *Social Science and Medicine, 38*(10), 1347-1365.

Cruz Cruz, J. (1999): Antropología de los hábitos alimentarios. En M. Hernández Rodríguez & A. Sastre Gallego (Eds.), *Tratado de la Nutrición* (pp. 13-31). Madrid: Díaz de Santo.

Deleuze, G. (2012): ¿Qué es un dispositivo? En G. Agamben, G. Deleuze & M. Foucault (Eds.), *¿Qué es un dispositivo?* (pp. 57-72). Buenos Aires: Simón dice editora.

Elias, N. (2009): *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (1985): El juego de Michel Foucault. En J. Varela & F. Álvarez-Uría (Eds.), *Saber y Verdad* (pp. 127-162). Madrid: La Piqueta.

Foucault, M. (1996): Historia de la medicalización. En M. Foucault (Ed.), *La vida de los hombres infames* (pp. 85-105). La Plata: Altamira.

Foucault, M. (2010): *Historia de la sexualidad 3. La inquietud de sí*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Foucault, M. (2011a): *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Foucault, M. (2011b): *La hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

García-Arnaiz, M. (2007): Comer bien, comer mal: la medicalización del comportamiento alimentario. *Salud pública de México, 49*(3), 236-242.

Guidonet, A. (2005): Come, ¿y calla? Alimentación, (des)medicalización y cultura. *Trabajo Social y Salud*(51), 333-360.

Henderson, J., Ward, P., Coveney, J. y Taylor, A. (2009): Health is the number one thing we go for: Healthism, citizenship and food choice. En S. Lockie (Ed.), *The Future of Sociology. The Australian Sociological Association 2009 Annual Conference*. Austrlia: TASA.

Lupton, D. (1997): *The Imperative of Health: Public Health and the Regulated Body*. Londres: Sage.

Moral Jiménez, M. d. l. V. (2008): Crítica a la visión dominante de salud-enfermedad. Patologización preventiva de la vida cotidiana. *Boletín de Psicología*(94), 85-104.

Moynihan, R., Heath, I. y Henry, D. (2002): Selling sickness: the pharmaceutical industry and disease mongering. *British Medical Journal, 324*(7342), 886-891.

Rose, N. (2012): *Políticas de la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. La Plata: UNIPE: Editorial Universitaria.

Rosenberg, C. (2006): Contested Boundaries. Psychiatry, disease, and diagnosis. *Perspectives in Biology and Medicine, 49*(3), 407-424.

Sfez, L. (2008): *La salud perfecta. Crítica de una nueva utopía*. Buenos Aires: Prometeo.

Smith, R. (2002): In search of "non-disease". *British Medical Journal, 324*(7342), 883-885.

Vigarello, G. (2011): *Las metamorfosis de la gordura. Historia de la obesidad desde la Edad Media hasta el siglo XX*. Buenos Aires: Nueva Visión.

***

El tratamiento de los casos de femicidios en los medios de comunicación y las experiencias de las mujeres que viven situaciones de violencia de género

Claudia Teodori
Programa de Antropología y Salud, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
Magíster en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud, Universidad Nacional de Lanús
clauteodori@gmail.com

Palabras clave**:** Femicidio, medios de comunicación, trayectorias, mujeres, violencia de género.

RESUMEN

En estos días asistimos a importantes manifestaciones de condena frente a reiterados casos de Femicidios o *feminicidios* (Lagarde, 2008), la forma más extrema de la violencia de género que coloca a la cuestión de los asesinatos de mujeres en términos políticos: responsabilizando no sólo a los perpetradores masculinos, sino también al Estado y a las estructuras judiciales por su acción, tolerancia u omisión.

A pesar de la incorporación, en 2012, de la figura del femicidio al Código Penal, los casos (contabilizados por una ONG a partir de datos publicados en la prensa local) no dejan de aumentar.

En la región, la cobertura mediática de la violencia de género y de los femicidios históricamente se ha efectuado desde las secciones de noticias policiales y se ha tomado a estos crímenes como "pasionales" contribuyendo a reforzar su carácter disciplinador para todas las mujeres.

Aquí nos proponemos reflexionar sobre el papel de la cobertura mediática de los femicidios a la luz de relatos de experiencias de violencia extrema y amenazas de muerte, recogidos por una investigación que trianguló distintas fuentes y métodos para dar cuenta de trayectorias de mujeres en situación de violencia que se encontraban en un proceso de tratamiento en un hospital público de CABA (Teodori, 2015).

Violencias y salud: vínculos posibles

En principio cuando sostenemos que la violencia interpersonal es un problema de salud, debemos aclarar que no la consideramos una patología. En particular la violencia de género, violencia machista, violencia hacia las mujeres, no constituye un fenómeno de carácter extraordinario ni responde a comportamientos patológicos sino que e**s** producto de una organización social que ha legitimado históricamente ese y otros tipos de desigualdad (Segato, 2003). Como problema social complejo deviene en una cuestión de salud pública, a partir del impacto que provoca en la salud de personas y conjuntos sociales, quienes demandan la formulación de políticas específicas, y la organización de prácticas y servicios particulares para su abordaje (Minayo, 2006). Como origen de problemas de salud, entre las mujeres en edad reproductiva por ejemplo, representa una causa de discapacidad y también es responsable de numerosos padecimientos: heridas, fracturas, infecciones de transmisión sexual, abortos, depresión, trastornos sexuales, dolores de cabeza, fobias, estrés crónico incremento de factores de riesgo cardiovascular (Sagot, 1998), complicaciones perinatales, prematuridad y bajo peso al nacer (Cuevas, 2006). Sin embargo en los servicios de salud, la visibilización de la violencia interpersonal se ve obstaculizada por múltiples factores. El abordaje del fenómeno, como todas aquellas cuestiones de la vida social que no pueden ser tipificadas como enfermedades (Minayo, 2006), comporta un desafío para la racionalidad médico-científica que atraviesa las prácticas hegemónicas del sector salud (Spinelli, 2008).

Por otro lado, a los fines de reconstruir las trayectorias (Margulies, 2006) de mujeres frente a la violencia el enfoque metodológico que adoptamos en nuestra investigación partió de entrevistas a usuarias de un dispositivo de salud de la CABA y analizó registros de atención hospitalaria durante los años 2011 y 2012 (Teodori, 2015). A través de la triangulación de diferentes fuentes y técnicas: entrevistas en profundidad a mujeres, entrevistas a profesionales, observación participante y análisis de registros de atención, el estudio logró examinar el papel de las redes sociales, de los sistemas de salud, justicia y seguridad. En trayectorias que se extendieron en el tiempo en promedio por más de una década, las mujeres transitaron por numerosos espacios: servicios de salud, organizaciones comunitarias, comisarías, juzgados, etc.

La violencia como un continunm

La violencia interpersonal abarca un amplio abanico de actos y comportamientos que van desde la violencia física, sexual y psíquica hasta las privaciones y el abandono (WHO, 2003). Cuando proponemos entender la violencia hacia las mujeres como un *continuum* que incluye la violación, la trata, la tortura, la mutilación genital, la esclavitud sexual, la prostitución, el abuso sexual, la violencia física y emocional, la heterosexualidad obligatoria, las esterilizaciones y maternidades forzadas, etc., ponemos en evidencia diferentes situaciones que pueden traer aparejada la muerte.

En este contexto conviene retomar el concepto de *femicidio* o *feminicidio* para identificar la forma más extrema de la violencia de género, resultado final de un proceso que va desde la violencia emocional hasta la muerte. El término *femicidio* remite a los asesinatos de mujeres por el solo hecho de ser mujeres y se lo considera una forma extrema de violencia basada en la inequidad de género, entendida esta como la violencia ejercida por los hombres hacia las mujeres en su deseo de obtener poder, dominación o control (Carcedo, 2002).

Buscando ampliar el alcance del término y aproximarse al sentido de *aniquilación*, Lagarde (2008) tradujo el vocablo inglés *femicide* como *feminicidio* y ubicó los asesinatos de mujeres por odio de género en términos políticos, responsabilizando no solo a los perpetradores masculinos sino también al Estado y a las estructuras judiciales.

A la fecha, en nuestro país ningún organismo oficial tiene a su cargo el monitoreo de los casos de Femicidio. Es el Observatorio de La casa del Encuentro quien elabora desde 2008 informes de los femicidios registrados anualmente en base a reportes periodísticos. En el informe correspondiente al año 2014 se contabilizaron 277 femicidios.

Femicidios en la mira y en la ley

En los últimos años se han producido significativos avances legislativos y programáticos en el campo de las violencias que van desde la sustitución en el Código penal de los *delitos contra la honestidad* por delitos contra la integridad en 1999 hasta la reforma del artículo 80 del código penal para la incorporación del femicidio como agravante, en 2012. La redacción actual del artículo agrava la pena imponiendo prisión perpetua.

En Argentina, en el año 2010, impulsados por organizaciones de mujeres, se presentaron proyectos parlamentarios de reforma del código penal para la incorporación de la figura del femicidio. Su objeto era el de acrecentar las penas frente los asesinatos de mujeres mediante violencia de género. Pero fue recién en 2011 cuando, a raíz del cruento asesinato de Cassandre Bouvier y Houria Moumni, dos jóvenes turistas francesas, en el Noroeste Argentino, se activó el debate y encontró repercusión en los medios de comunicación y en la opinión pública. El padre de una de las víctimas emprendió una cruzada para hacer visible la violencia de género y pidió a las autoridades francesas una modificación penal para que "afirmen la necesidad absoluta de garantizar cada vez más los derechos de las mujeres y particularmente su derecho a la libertad y al respeto de su integridad física". En una carta pública en la que se refería al femicidio de su hija, fundamentaba su cruzada:

"Al día siguiente, se impuso en mí la idea de que el encadenamiento de actos cometidos primero contra su libertad de mujer y finalmente contra su vida merecía una calificación específica que tuviese las mismas consecuencias jurídicas que un crimen contra la humanidad. Al día siguiente, descubrí en la embajada de Francia en Buenos Aires el concepto de feminicidio, común al conjunto de América Latina. Había encontrado el estandarte del combate que habría enorgullecido a mi Cassandre" (Infobae, 2011).

Otro hecho de gran repercusión en los medios de comunicación fue el femicidio de Carla Figueroa ocurrido en La Pampa, a manos de quien luego de haberla violado, contrajo con ella matrimonio para obtener el perdón de la justicia y eludir su condena. En 2012, a partir de lo sucedido, el Parlamento argentino eliminó la figura del *avenimiento* del Código Penal que en su Art. 132 señalaba que "…en los casos de violación, estupro, rapto o abuso deshonesto de una mujer soltera, quedará exento de pena el delincuente si se casare con la ofendida, prestando ella su consentimiento, después de restituida a casa de sus padres o a otro lugar seguro".

El hermano del asesino exponía ante cámaras y micrófonos "Yo estaba en contra de que mi hermano saliera en libertad" y agregaba que él le había pedido a Carla que no hiciera nada para que su hermano saliera en libertad. "Ella me lo juró, me dijo que no lo iba a sacar a Marcelo de adentro, no sé qué pasó, no puedo entender por qué se casó (…) Carla le pidió al abogado que por favor lo sacara y ella le mandó una carta a los jueces de Santa Rosa porque tenía un corazón muy grande, pidiendo que lo sacaran a Marcelo" (Página 12, 2011).

Otro Femicidio, el de la adolescente Chiara Paez, desató recientemente una cadena de reacciones que culminó con la convocatoria a través de las redes sociales a la marcha *NIUNAMENOS*. El impacto de tan masiva convocatoria es aún difícil de mensurar. Sin embargo, se produjeron numerosos anuncios de medidas largamente requeridas por organizaciones de la sociedad civil (registro oficial de femicidios, proyectos para unificar causas de violencia de género en la justicia, licencia laboral para mujeres en situación de violencia, etc.).

Sin pretender agotar aquí el tema señalamos que en distintos momentos históricos se ha observado cierto vínculo entre la repercusión mediática de la violencia de género y la emergencia de medidas y normativas sobre la cuestión.

Femicidios y otras violencias de género en la esfera mediática

En la región, la cobertura mediática de la violencia de género y de los femicidios históricamente se ha efectuado desde las secciones de noticias policiales y se ha tomado a estos crímenes de género como "pasionales" contribuyendo así a reforzar su carácter disciplinador y ejemplarizador para todas las mujeres. Este abordaje se ha acompañado sistemáticamente de discursos plagados de argumentos que ciertamente contribuirían a la naturalización de la posesión de las mujeres por parte de los varones y a la responsabilización de las propias víctimas. A la vez la mediatización y banalización del sufrimiento a través de la difusión de imágenes de desastres y otras formas de padecimientos para consumo de espectadores en la comodidad de sus hogares (Das, 2002), en lugar de generar una movilización de la acción social, puede generar una dificultad para aceptar la autenticidad de las imágenes que se exhiben y/o promover que se las termine ignorando. Esta mediatización de los sufrimientos, ha reconfigurado la experiencia en términos de una secuencia de paisajes que en lugar de generar solidaridad del espectador hacia las víctimas, transforma el sufrimiento en un bien de consumo.

Retomando el problema de la cobertura mediática de los femicidios observamos con Segato (2014) que en estos crímenes existe una "violencia expresiva" que se presenta a modo de escritura de un mensaje el cuerpo femenino, a la manera de un tapiz. Para Segato (Monfort, 2012), la victimización de las mujeres a la vez deviene "… espectáculo de fin de tarde o de domingos después de misa". Las mujeres quedarían así ubicadas en el "(…) lugar de víctima sacrificial, expuesta a la rapiña en su casa, en la calle, en la televisión de cada hogar, donde cada una de estas ejecuciones ejemplarizantes es reproducida hasta el hartazgo en sus detalles mórbidos por una agenda periodística que se ha vuelto ya indefendible e insostenible."

Para Segato (Monfort, 2012), la construcción que los medios hacen de los relatos de violencia de género es en parte responsable de su aumento por tratarse de un mensaje ambivalente y ambiguo. Y aunque estos crímenes sean representados como monstruosos, "esa monstruosidad no ridiculiza al monstruo que la produce. De cierta forma, lo demoniza, pero, por lo mismo, lo coloca en la posición de una potencia, que es lo que el agresor busca". La autora afirma que los medios hacen un perjuicio a la sociedad al "construir el mensaje del monstruo agresor como demonio poderoso e interesante, merecedor de la atención del lente mediático, capaz de una acción aterradora y novelesca" (Monfort, 2012).

Diana Maffía (2012), por su parte, sostiene que "(…) la difusión produce un doble efecto: por un lado, la exhibición de límites aberrantes a los que llega la violencia contra las mujeres minimiza otras formas graves de violencia menos visibles (psicológica, económica, moral); por otro lado, el efecto de imitación en los victimarios y de amenaza sobre las víctimas *('eso mismo te puede pasar a vos'*) refuerza el mensaje de impunidad que suele acompañar las noticias" (Maffía, 2012).

Aun en este contexto, en nuestro país, la responsabilidad de los medios respecto a la comunicación de hechos de violencia de género, se halla superficialmente estudiada. En España, en cambio, al calor de un intenso debate en el que se postulaba que los casos de violencia de genero debían ser sistemáticamente visibilizados, un equipo de la Universidad de Alicante, tomando como antecedente la evidencia del efecto imitación suscitado por la difusión de suicidios, en 2009, estudió la asociación entre la publicación de noticias de femicidios provocados por parejas y la ocurrencia de estos hechos en base al análisis de 3.733 noticias televisivas sobre el tema y 340 muertes de mujeres a manos de su pareja en España, durante el período 2003- 2007. Algunos de los resultados muestran que la difusión de la noticia acompañada de información sobre recursos para la atención de violencia disminuiría la ocurrencia de casos. La transmisión de noticias relacionadas a programas y medidas para la intervención en la violencia de género tendría un efecto positivo mientras que una cobertura televisiva inadecuada de los femicidios (perpetrados por parejas) incrementaría en más del 32% la probabilidad de ocurrencia de este tipo de muertes (Vives-Cases, 2009).

En nuestro medio la modalidad que asume la cobertura de estos hechos de violencia de género se halla escasamente problematizada. Se apela a la aplicación parcial de buenas prácticas periodísticas para evitar que los femicidios sean mencionados como crímenes pasionales y se insta a agregar algún tipo de información sobre recursos para atender a la problemática (Artemisa, 2008).

Se insiste en brindar información "objetiva" presentando cifras y datos estadísticos pero se establece escasa relación entre los casos de femicidios y los estereotipos de género que son ampliamente difundidos y que contribuyen a la cosificación de las mujeres.

Los femicidios y la experiencia de padecimiento de las mujeres que viven violencia.

Nuestras entrevistadas vivieron situaciones de violencia extrema y amenazas de muerte por parte de sus entonces parejas o ex parejas. A la hora de reconstruir sus trayectorias en busca de solución al problema de violencia relatan, en forma espontánea, sus dramáticas experiencias.

Aquí se describe el impacto que para ellas ha tenido el tratamiento de los femicidios por parte de los medios de comunicación. La mayoría de las mujeres hace referencia a la presencia de casos de violencia de género en los medios de comunicación. Con esos casos dialogan, se comparan, se identifican, se distancian…

Una de nuestras entrevistadas, quien a los 19 años se casó con un hombre de 36 que luego sabría que era adicto y sufrió violencia física a partir de su segundo embarazo, cuenta como vio amenazada su vida en varias oportunidades y detalla aquí un intento de quemadura que sufrió al ser rociada con alcohol.

"Me empezó a zamarrear, me empezó a golpear, hasta que me desmayé. Me arrastró y para… Me acuerdo que me zamarreaba. Yo estaba como desmayada pero medio consciente, o sea (…) *que no me podía levantar, de mierda, todo horrible.*

Mis hijos estaban al lado. No podían… duros. No podían parar de llorar. Y qué le pasa y gritando. Y viene con una botella de alcohol y me la tira en la cara. Empecé a los gritos, el ardor en los ojos, todo. Y lo primero que pensé es, *no sé cómo, me levanté y con… como un resorte, pensando en los nenes, y no sé desde dónde fue/ fuerza ni nada, lo agarré, lo empujé. Le di una patada así a la* […]. *Cerré la puerta con llave, con todo. Y contuve a mis hijos como pude. Y desesperada llamé a mi mamá por teléfono y le dije que por favor ya llamame a la policía y a una ambulancia".*

Al hacer una crítica de la Justicia, otra de nuestras entrevistadas se refiere a las mujeres que comparten su situación y son reflejadas por los medios (principalmente televisivos):

"*Me indigno cuando veo la mujer que aparece en la televisión. Yo tenía denuncias, mi hija tenía denuncias. La chica quemada la vez pasada, tenía 16 años. Yo tenía denun…, mi hija tenía denuncias, la justicia las archiva, las archiva, y no se llega a una prueba hasta que la quemó y la chica murió; de hace más o menos veinte días, un mes. Eh… Te están pidiendo auxilio*. *Vos…, dónde están, dónde estás? Si yo voy a mi régimen. O sea, como yo le decía a mis abogados: ustedes por lo menos saben la verdad igual que mis amigas. A mí el día que me pase algo, vayan a mi casa, busquen la carpeta. No tengo una denuncia, tengo ciento y pico de denuncias".*

En los relatos aparecen numerosas referencias a un caso concreto y muy resonante, el femicidio de Wanda Taddei. Ocurrido en febrero de 2010, fue tal vez el asesinato de una mujer a manos de su marido con mayor resonancia en los medios de comunicación de la Argentina en los últimos años. El carácter espectacular que tomó puede deberse en parte a la fama del agresor, el ex baterista de la banda musical Callejeros que estuvo involucrada directamente en la tragedia de Cromañón. Otro de los elementos que lo hacen relevante está dado por el modo en que se concretó el ataque: en el marco de una discusión de pareja el marido roció con alcohol a la mujer y luego encendió fuego. Las quemaduras resultaron de tal gravedad que, después de unos pocos días de agonía, le ocasionaron la muerte. Este episodio tuvo gran repercusión y un alto impacto en la vida de muchas mujeres: desde que ocurrió hasta mediados de 2012, se había documentado que 48 mujeres habían perdido la vida a manos de sus parejas o ex parejas por quemaduras. Solamente en 2011 ocurrieron 28 de los casos, mientras que en 2009 se habían registrado seis y en 2008 sólo dos (Carbajal, 2014).

Muchas de las mujeres atacadas con fuego sobrevivieron y conservaron marcas indelebles, como es el caso de una de nuestras entrevistadas quien establece un paralelo entre su experiencia y la muerte de Wanda Taddei.

"Conozco a Wanda Taddei… a Wanda Taddei… mirá, a la mamá de Wanda Taddei en un grupo. En realidad, fui a un grupo, y ella pasó por una galería y Paula, la abogada me dice: "Mirá, ahí está la mamá de Wanda Taddei, pará que la voy a llamar" (…) Ella me dice: "Claro, porque lo que le pasó a Wanda, avivó giles". O sea, porque después de ella un montón de chicas fueron quemadas y a aparte porque tenía un montón de… de partes de la casa, con fuego"

En referencia a su situación de desprotección en otro tramo de la entrevista describe una de las amenazas que recibiera de parte de su ex marido

"Y él me mandó un mail... Porque él aparte, no me puede mandar mensajes de textos, ni me puede llamar, no nada. Me mandó un mail diciendo que… que archive todo porque Wanda va a ser un poroto al lado de cómo me va a dejar él a mí, que… yo tengo la culpa de todo, que saco lo peor de él (…)"

La violencia que suscita la amenaza del fuego y su posterior puesta en acto reproducen en el imaginario social el tiempo de las mujeres quemadas en las hogueras de la Inquisición. "Incorpora el

terror previo de quien se imagina a sí misma envuelta por las llamas. (…) Ella no podrá hacer cosa alguna, paralizada por el espanto y el triunfo de la combustión" (Giberti, 2010).

Aun sin contar en nuestro medio con un registro único y oficial de femicidios, podemos afirmar que se produjo un importante incremento de casos de mujeres asesinadas quemadas. Cabe preguntarse a qué responde un incremento de casos de tal magnitud.

No dudamos de la existencia de esta modalidad con anterioridad al ataque sufrido por Wanda Taddei y sería aventurado sostener que el notable aumento de estos crímenes a nivel local se deba a su amplia y por momentos morbosa difusión televisiva. Sin embargo el efecto de los casos ocurridos se vió multiplicado a través de la cobertura de los medios de comunicación e impactó en las mujeres de múltiples formas.

Otro punto que interesa señalar es la vinculación entre la cobertura de los medios de comunicación y las amenazas que experimentan las mujeres. Resulta difícil dar cuenta del aumento de las amenazas de ataques con fuego a mujeres por parte de parejas o ex parejas. Pero este hecho, que solo puede ser reflejado parcialmente en consultas y denuncias en los centros de atención, aparece entre las principales formas de violencia sufrida por nuestras entrevistadas. Entre ellas la violencia psicológica o emocional opera cronificando un largo padecimiento que trastoca su vida cotidiana.

Para comprender esas vivencias planteamos que es en el mundo cotidiano, donde el *yo* es experimentado como autor de sus propias acciones. Se trata de un yo total e indivisible que actúa en el mundo a través del cuerpo; un cuerpo que, salvo en ocasiones de padecimiento, funciona como algo obvio o implícito. Pero cuando la violencia aparece en la vida de las personas -como ocurre con otros padecimientos relacionados con el proceso de salud-enfermedad-atención- el mundo cotidiano se trastoca (Schutz, 1971; Good, 2003). Por otra parte, la aceptación del mundo tal como aparece hace que las personas permanezcan en una suerte de conciencia suspendida de su finitud y que la ansiedad relativa a la muerte se ubique lejos. En general se vive como si el presente se prolongase indefinidamente (Good, 2003). Salvo, como en el caso de las mujeres en situación de violencia, que experimentando ese padecimiento tienen otra conciencia de su vulnerabilidad. La naturalización de la posibilidad de la propia muerte aparece crudamente en el siguiente relato

"Y yo no tenía miedo, yo quería que ya me mate, ¿entendés? Eso es lo más triste. Porque ya no soportaba más. Yo le decía: "Bueno, dale, que se termine, hacelo, terminalo, hacelo". Y él me seguía pegando y yo le seguía diciendo cosas, porque ya me daba por muerta. ¿Entendés?"

Por último resta considerar que, en cierta forma, en estas mujeres la conciencia va dejando de estar alerta, despierta y plena. Se produce cansancio, el dolor distrae y el mundo del sufrimiento pasa a ocupar todos los espacios (Good, 2003; Recoder, 2011).

No esta demás recordar aquí que los relatos analizados corresponden a mujeres que fueron contactadas a partir de un dispositivo de atención a la violencia por tanto entendemos que han contado con ciertos recursos materiales y simbólicos que favorecieron su accesibilidad a los servicios y las habilitaron a hacer visible su problema.

Utilizamos la imagen de un inmenso iceberg para reflejar que por debajo de la superficie queda una cantidad enorme de situaciones de violencias que se vuelven crónicas, que no se detectan en los servicios de salud, que no se llegan a denunciar…

A modo de reflexión

En cada uno de los ámbitos en los que se produce o aborda la violencia hacia las mujeres, se desencadena una contienda en torno a su visibilidad. En las trayectorias estudiadas, la violencia psicológica que antecede y acompaña las otras formas de violencia es difícil de precisar. Ni las mujeres ni su entorno logran percibirla claramente.

Con respecto a los equipos de salud y a fin de enfrentar la violencia como un problema de salud, se los convoca a contribuir a hacerla visible. Pero en ocasiones, estos equipos solo intervienen cuando la violencia y/o sus consecuencias resultan demasiado evidentes.

En el ámbito del sistema judicial los procedimientos para la producción de las pruebas judiciales revelan la excesiva jerarquía que el sistema judicial otorga a la prueba visible.

Por último, respecto de la cuestión de la visibilidad, destacamos el rol de los medios de comunicación y el tratamiento poco cuidado que hacen del tema. En la actualidad, en el campo mediático, también señalamos que se observan ciertos cambios: se ha ido desplazando la idea de que el crimen puede responder a un arrebato o a una fuerte emoción, o que responde a la presencia de un amor excesivo. Sin embargo el proceso es complejo y aún no se ha completado.

Es clara la dificultad de diversos actores para asumir el difícil compromiso de transformar patrones culturales que continúan reproduciendo estereotipos de género que denigran a las mujeres. Por

momentos ciertos medios sobreactúan la preocupación por los hechos de violencia que sufren las mujeres y por otro lado reproducen acríticamente, en el día a día, estereotipos de mujer que contribuyen a su cosificación y permanente denigración.

Si no se logra la reflexión de los agresores y el desmantelamiento de los valores que sustentan la agresión, la punición no garantiza perse mejores resultados en la convivencia social (Monfort, 2012). Según la Segato (2015) se cuenta con una herramienta muy valiosa: la introducción de la categoría violencia mediática contra las mujeres dentro de la ley 26.485 pero aún falta avanzar en su aplicación y en su construcción como categoría jurídica inscripta en el campo de los derechos humanos ya que requiere ser dotada "de un elenco de contenidos precisos y activar con acciones concretas en la Justicia". Esta judicialización efectiva de "la agenda violenta y reproductora del daño" entiende Segato (2015) permitirá que se comience a pensar en los medios como violentos y se trabaje "para transformar la sensibilidad de las audiencias frente a la crueldad como diversión y ante los medios como objetables. Pasaríamos así a entender e interpelar a los medios con nociones afines a la de "autoría intelectual" y a la de "instigación al delito", develando que, con relación a las mujeres y a los sujetos feminizados, funcionan como "brazo ideológico de la estrategia de la crueldad".

Insistimos que la violencia de género no puede ser reducida a la cuestión jurídica, depositando un interés excesivo en los crímenes extremos que soslayan los micromachismos que constituyen una de sus condiciones de posibilidad. Por otro lado, alertamos sobre un excesivo protagonismo que a través de su repetición- rutinización contribuyan a instalar que solo los monstruos cometen violencia de género eludiendo considerar la responsabilidad de numerosas instituciones entre ellas la familia, la medicina, el sistema de justicia, el sistema educativo, los medios de comunicación, etc.

Al margen de los agresores y perpetradores con los que las mujeres en situación de violencia tienen un vínculo interpersonal, ellas mismas parecen reconocer que el problema no radica sólo en que haya hombres que intenten matar, sino en las condiciones que permiten que maten. Allí el Estado también es señalado por ellas como responsable.

"Quién te dice que ese… ese momento silencioso de él, donde no está apareciendo esta semana, no está planeando en hacernos algo. Él me mandó un mail diciendo que me iba a matar a una de las nenas. Yo lo llevé al Juzgado… ¿pasó algo? No, no pasó nada. Y mirá si pasa como Candela que un día se la llevaron, y la mataron, y… ahí… ahí sí va a ser importante (…)*".*

Bibliografía

ASOCIACIÓN CIVIL LA CASA DEL ENCUENTRO (2014), "Informe de Femicidios en Argentina". Disponible en: www.lacasadelencuentro.org [última consulta: 9 de septiembre de 2014].

ARTEMISA PERIODISMO DE GÉNERO (2008), "Decálogo para el tratamiento periodístico de la violencia contra las mujeres". Disponible en: www.artemisanoticias.com.ar [última consulta: 3 de marzo de 2009].

CARBAJAL, M. (2014), Maltratadas. Violencia de género en las relaciones de pareja. Buenos Aires, Aguilar.

CARCEDO, A. Y SAGOT, M. (2000), "Femicidios en Costa Rica (1990-1999)". Instituto Nacional de las Mujeres San José de Costa Rica. Disponible en: http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd26/femicidio.pdf [última consulta: 3 de marzo de 2013].

CUEVAS, S.; BLANCO, J.; JUÁREZ, C.; PALMA, O. Y VALDEZ-SANTIAGO, R. (2006) "Violencia y embarazo en usuarias del sector salud en estados de alta marginación en México". Salud Pública Cuernavaca, vol.48, 2, pp. 239-249. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342006000800004&lng=es&nrm=iso [última consulta: 1 de febrero de 2009].

DAS, V. (2002) "Sufrimientos, teodiceas, prácticas disciplinarias y apropiaciones". UNESCO, Revista Internacional de Ciencias Sociales, N.° 154. Disponible en:
http://www.unesco.org/issj/rics154/dasspa.html.

GIBERTI, E. (2010), ¡Te voy a quemar viva!‖. En Página/12, Sección Sociedad, 25 de noviembre de 2010. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/157497-50493-2010-11-25.html [última consulta: 11 de mayo de 2011].

GOOD, B. (2003), Medicina, Racionalidad y experiencia. Barcelona, Edicions Bellaterra.

INFOBAE, (2011) "Emotivo llamado del padre de una de las francesas asesinadas en Argentina". Disponible en: http://www.Infobae.com/ 2011/10/05/1035038 [última consulta: 1 de julio de 2015].

LAGARDE, M. (2008), Antropología, feminismo y política: violencia feminicida y derechos humanos de las mujeres‖. En BULLEN, M. Y MINTEGUI, M. (comp.) *Retos teóricos y nuevas prácticas*. Ankulegi Antropologia Elkartea. Disponible en: http://www.ankulegi.org/actas-del-xi-congreso-de-antropologia [última consulta: 11 de septiembre de 2013].

MAFFÍA, D. (2012) —Violencia de género: avances y retrocesos‖. Disponible en: http://dianamaffia.com.ar/?cat=83&paged=4 [última consulta: 21 de julio de 2010].

MARGULIES, S.; BARBERY, N. Y RECODER, M. L. (2006) VIH - SIDA y "Adherencia" al tratamiento. Enfoques y perspectivas. En Antípoda Revista, Nº 03 (julio-diciembre), pp. 281-300. Disponible en: http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/107/index.php?id=107 [última consulta: 10 de abril de 2013]

MINAYO, M.C. (2006), A inclusão da violência na agenda da saúde: trajetória histórica‖. Ciência e saúde coletiva, vol. 11, pp. 1259-1267. Disponible en: www.scielo.br/scielo [última consulta: 11 de julio de 2009].

MONFORT, F. (2012), "Más allá de la urgencia". En Página/12, Suplemento Las 12, 7 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-7481-2012-09-07.html [última consulta: 8 de septiembre de 2012].

PÁGINA/12 (2011), El relato escalofriante de la única testigo‖. Sección Sociedad. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-183368-2011-12-14.html [última consulta: 14 de diciembre de 2011].

PODER LEGISLATIVO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (2011), Ley 26.485. Decreto Reglamentario 1011/2010. Buenos Aires, CNM-PNUD.

RECODER, L. (2011), Vivir con HIV-Sida. Notas etnográficas sobre el mundo de la enfermedad y sus cuidados. Buenos Aires, Biblos.
SAGOT, M. (1998), La ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latinall. Protocolo de Investigación. Washington, OPS.
SCHUTZ, A. (1979), Bases da Fenomenologia. en Fenomenologia e Relações Sociais. Rio de Janeiro, Zahar Editores.
SEGATO, R. (2003), Las Formas Elementales de la Violencia. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes- Universidad de Brasilia.
SEGATO, R. (2014) Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres 1a. edición Puebla: Pez en el árbol, 2014.
SEGATO, R. (2015) "Pedagogía de la crueldad" Pagina 12 Disponible en www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9737-2015-05-30.html html [última consulta: 29 de mayo de 2015].
SPINELLI, H. (2008), La violencia como problema de salud públicall. En SPINELLI, H. (COMP.), *Salud Colectiva. Cultura, Instituciones, Subjetividad. Epidemiología, Gestión y Políticas*. Buenos Aires, Lugar Editorial.
TEODORI, C. (2015), A los saltos buscando el cielo. Trayectorias de mujeres en situación de violencia familiar. Buenos Aires, Biblos.
VIVES-CASES, J. Y COL. (2009), The effect of television news items on intimate partner violence murdersll. En European Journal of Public Health, vol. 19, N° 6, pp. 592-596.
WORLD HEALTH ORGANIZATION (2003), Informe Mundial sobre la Violencia y Saludll. Boletín publicación Científica y técnica 588, Washington.

***

Comunicación interprofesional en el servicio de salud mental de un hospital público: un estudio de caso

Milagros Vilar
UBA/CONICET
estudiante de doctorado
milagrosvilar@gmail.com

Palabras clave: salud mental; discurso médico; discurso psicoanalítico; equipos interdisciplinarios; prácticas discursivas.

RESUMEN
Este trabajo tiene como objetivo contribuir a la comprensión de los procesos discursivos e interaccionales que condicionan la comunicación entre profesionales en los equipos interdisciplinarios del servicio de Salud Mental de un hospital público. Situándonos en el marco teórico de la sociolinguística interaccional, con una perspectiva etnográfica que posibilita el estudio del lenguaje en una comunidad específica, nos centraremos en una de las prácticas discursivas de este servicio: el dispositivo del pase. Esta práctica presenta algunas características particulares que nos resultan de interés en tanto ponen de manifiesto una tensión que hemos observado en otros espacios dentro del servicio de salud mental, en particular, y del hospital, en general: la tensión entre el discurso médico y el psicoanalítico.
Observaremos las características genéricas de esta práctica y cómo se desarrolla, si se acentúan o se atenúan las tensiones, cómo es concebido el discurso médico y qué representaciones circulan discursivamente acerca de los profesionales de la salud. Para ello, analizaremos un corpus de diez reuniones de pase audiograbadas a fines de 2012.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se inscribe en el marco de la investigación "Desigualdad lingüística y acceso a la Salud Mental en la ciudad de Buenos Aires"[284] y, desde una perspectiva anclada en la sociolinguística interaccional, con una perspectiva etnográfica que posibilita el estudio del lenguaje en una comunidad específica, tiene como objetivo contribuir a la comprensión de los procesos discursivos e interaccionales que condicionan la comunicación entre profesionales en los equipos interdisciplinarios del servicio de Salud Mental de un hospital público. El interés por este tema surge de una serie de trabajos exploratorios en hospitales públicos de esta ciudad y de entrevistas realizadas allí a profesionales del ámbito de la salud mental. Estas primeras aproximaciones tuvieron como objetivo general conocer las prácticas comunicacionales que tienen lugar en el entorno hospitalario y sus posibles problemas u obstáculos. Uno de ellos resultó ser, de acuerdo a algunos psicólogos entrevistados, la comunicación entre profesionales, esto es, cuando dos o más profesionales de diferentes servicios y especialidades del hospital deben trabajar conjuntamente en el tratamiento de un paciente. Generalmente esto tiene lugar en una conocida práctica del hospital, la llamada *interconsulta*, pero también ocurre en otros espacios y dispositivos del hospital moderno, como los equipos interdisciplinarios que funcionan en el área de Salud Mental.

A partir de esta primera exploración, hemos decidido focalizarnos en el estudio de los equipos interdisciplinarios pertenecientes al servicio de Salud Mental de un hospital público de la ciudad de Buenos Aires, por ser un espacio de contacto entre diversos saberes, especialmente los que pertenecen a los discursos médico, psicoanalítico y sociojurídico[285]. La relevancia de este objeto resulta, por un lado, de la existencia de un alto porcentaje de pacientes que llegan a la consulta por derivación, ya sea desde otro servicio del mismo hospital o desde algún organismo del sistema judicial, lo que hace necesario un trabajo conjunto entre los profesionales. Por otro lado, el rol que ejercen los equipos interdisciplinarios en el hospital moderno (Iedema, 2007) y, en particular, en el área de Salud Mental (a partir de la Ley Nacional de Salud Mental Nº 26.657[286]), hace que el trabajo en equipos interdisciplinarios sea un factor importante en los procesos de atención y tratamiento de pacientes.

[284] Proyecto PIP I 114 201101 00217 (2012-2014), financiado por CONICET y dirigido por Juan E. Bonnin.

[285] Este último, asociado a profesionales de las áreas del Derecho, Asistencia y Trabajo Social, y a organismos como la Defensoría del Pueblo de la Nación y de la Ciudad, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, la Asesoría Tutelar de Menores e Incapaces de la Ciudad de Buenos Aires, entre otros que pueden derivar pacientes a los Consultorios Externos del Servicio de Salud Mental.

[286] Así, algunos de los objetivos del Plan Nacional de Salud Mental (expresados en el Cap. V, art. 8 y 9 de la Ley 26.657) consisten en "la promoción de procesos de atención basados en abordajes interdisciplinarios e intersectoriales, integrados por profesionales, técnicos y otros trabajadores capacitados para la atención en Salud Mental, por fuera del ámbito de internación hospitalario monovalente (manicomios), basado en los principios de la Atención Primaria de la Salud (APS), y su componente de Salud Mental, orientándose al reforzamiento, restitución y promoción de los lazos sociales" (Ministerio de Salud de la Nación, 2013:15-16).

Consideramos que estos equipos conforman una *comunidad de práctica* (Rampton, 2000), entendida como un ámbito que reúne a un conjunto de sujetos definido por su participación en una actividad común que, en el caso a estudiar, está orientada hacia el tratamiento del paciente.

2. EL DISCURSO PSICOANALÍTICO EN EL HOSPITAL

Para este trabajo, nos centraremos en una de las prácticas discursivas de esta comunidad: el pase de servicio. Esta práctica presenta algunas características particulares que nos interesan en tanto ponen de manifiesto una tensión que hemos observado en otros espacios dentro del servicio de salud mental, en particular, y del hospital, en general: la tensión entre el discurso médico y el psicoanalítico. En un hospital general[287], donde el discurso médico es dominante y los profesionales médicos son mayoría, el discurso del psicoanálisis debe hacerse un lugar desde el cual poder trabajar.

En otro trabajo (Bonnin y Autor, en prensa) hemos observado esta tensión en las entrevistas de admisión, que se configuran como actividades estructuralmente confusas, tanto para los pacientes como para los profesionales. Esto se observa, en primer lugar, en el establecimiento y eventual conflicto de identidades de rol, en especial con respecto a los profesionales (se alternan las fórmulas de tratamiento "doctor"/ "licenciado"). En segundo lugar, en las concepciones encontradas en torno al tratamiento, es decir, el resultado esperado de la interacción en entornos médicos. En general, los pacientes acuden a la consulta con expectativas médicas de lo que va a ocurrir: esperan, así, la identificación de un diagnóstico o la prescripción de medicación, en lugar de la orientación de un tratamiento sostenido en el tiempo y basado en la palabra (Bonnin, 2015; Bonnin y Autor, en prensa).

2.1. EL PASE: CONSIDERACIONES GENÉRICAS

La práctica del pase proviene del ámbito médico-universitario y consiste, en términos generales, en la exposición o lectura de un caso, realizada por un profesional (residente, concurrente o de planta) frente a un auditorio constituido por profesionales de diversas disciplinas y jerarquías.

En el hospital estudiado[288], una de las reuniones de pase del servicio del año 2012 fue dedicada especialmente a la definición y revisión crítica de esta práctica. Para el servicio de Salud Mental de este hospital, que está integrado mayoritariamente por psicoanalistas, el pase de consultorios externos es entendido como un dispositivo analítico y definido por lo que no es: no es un pase médico-universitario ni es tampoco el de una escuela de psicoanálisis, que da cuenta del proceso de autorización de un analista y de su propio análisis. Se trata del relato de un pasaje: de *paciente* a *caso*, en el que el analista ocupa un rol fundamental. En palabras del jefe de servicio:

JS: «pase» es un término que viene del discurso médico universitario
«pase» o «revista» (.) de sala, de guardia, de consultorios externos (.) donde tiene la estructura del discurso universitario, el *magister dixit* (.) que a veces coincide con la jefatura (.) otras veces coincide con el (.) e: médico de planta: (.) investigador (.) el *magister dixit* escucha el relato de los residentes los concurrentes la gente de planta sobre el caso.
[…]
bueno y qué de este dispositivo? que no es (.) ni un pase (.) universitario médico, ni: mucho menos un pase (.) en el sentido de institución analítica.
[…]
y me parece que (.) si el pase de consultorios externos, (.) tiene algún senti:do además de: encontra:rnos y que los viejos a veces opine:mos (.) después vemos el lugar que ocupamos los más (.) la «experticia» como decía Lacan las «zapatitudes», es justamente un pase un pasaje de paciente a caso (.) y a diferencia del discurso médico (.) donde hay caso, porque hay una persona que sufre algo (.) como *pathos* (.) en el discurso analítico para que haya caso, tiene que haber un analista <no hay caso sin analista> puede haber caso (.) casuística (.) y jurisprudencia tanto en el discurso jurídico como en el discurso médico, <obviando (.) las intervenciones (.) del terapeuta> o de la gente (.) pero en el campo del psicoanálisis, si no hay analista no hay caso. ºhabrá paciente pero no hay casoº.

[287] Por "hospital general" nos referimos a aquellos hospitales que atienden simultáneamente a enfermos de diversas especialidades, sin estar destinados exclusivamente a una especialidad médica o quirúrgica determinada.
[288] No se incluye el nombre del hospital para respetar la privacidad de los individuos participantes. Asimismo, se señala que la observación y grabación de las interacciones y entrevistas se realizará con el consentimiento libre e informado de todos los participantes.

La práctica del pase es, entonces, redefinida, a partir del distanciamiento de otros sentidos asignados al "pase" y al "caso" dentro de otros discursos: el médico-universitario, el jurídico e incluso el de ciertas instituciones analíticas, como las escuelas de psicoanálisis. Esto último pone en relieve también la diferencia entre ejercer el psicoanálisis en escuela y hacerlo en el hospital, institución médica por excelencia. Como veremos, el entrecruzamiento con estos discursos es permanente y se ve, por ejemplo, en el hecho de que el pase muchas veces toma la estructura de un discurso universitario, en el que el presentador se ubica frente a su auditorio más como alumno que como analista.

La estructura del pase como género posee partes bien diferenciadas: una primera parte, monológica, en la cual el profesional presenta el caso, generalmente en primera persona del singular, y luego formula las preguntas, dificultades u obstáculos que ese caso suscita al analista o al equipo que integra. A esta primera parte le sigue una parte dialógica, en la cual el auditorio participa en la construcción de hipótesis sobre el caso relatado, a partir de comentarios, preguntas, sugerencias. Se llega, en la mayoría de los casos, a una construcción colectiva de líneas de análisis del caso, que se observa, entre otros elementos, en el pasaje de la primera persona del singular (en la presentación/lectura del caso) a la primera persona del plural, en la interacción con el auditorio, que da cuenta de una identificación de los participantes a cierta comunidad, la comunidad de expertos.

A partir de esta breve caracterización, y teniendo en cuenta que el auditorio y el equipo de consultorios externos de salud mental no está conformado únicamente por psicoanalistas (el jefe de servicios, de hecho, posee una doble formación, en psiquiatría y psicoanálisis), nos interesa observar y analizar cómo se desarrolla esta práctica, si se acentúan o se atenúan las tensiones, cómo se concibe el discurso médico y qué representaciones circulan discursivamente acerca de los profesionales de la salud, entre otras preguntas posibles. Para ello, analizamos un corpus de diez reuniones de pase audiograbadas a fines de 2012. Para este trabajo, nos centraremos en una de ellas, dado que presenta un caso de sumo interés para responder estas cuestiones.

3. ANÁLISIS

3.1. LA PRESENTACIÓN DEL CASO Y LAS PREGUNTAS

El pase que vamos a analizar fue presentado por una concurrente de primer año que integra el equipo de Patologías del Consumo. La coordinadora del equipo manifiesta su interés por presentarlo debido a su dificultad y un "entrecruzamiento discursivo con otros servicios del hospital".

El paciente N (.) de 22 años de edad (.) llega al servicio derivado de Odontología (.) Trae una nota en donde se solicita la realización de psicoprofilaxis quirúrgica (.) firmada por un odontólogo del servicio de cirugía maxilofacial (.) el doctor °Cuchillos°. (.) Realizo una consu:lta, (.) con el profesional, (.) y me informa que el paciente tiene indicado una cirugía ortognática (.) que es una intervención (inaudible), estética (.1) para reducir el tamaño del mentón y corregir la mordida, (.) pero N (.) como consumió que había consumido drogas, (.) <marihuana> (.) lo: >derivó al servicio<

En este fragmento, que corresponde a la lectura del caso, se describe la llegada del paciente al servicio y las primeras comunicaciones con el odontólogo: primero, mediante una nota de derivación; luego, mediante una consulta en persona. Seguidamente, la concurrente se extiende sobre el caso, su historia vital y su relación con el consumo. El paciente, en las sucesivas entrevistas, menciona haber sido golpeado por la madre durante su infancia y cree que ese es el motivo por el cual su rostro es así y debe operarse. El padre, sin embargo, tiene un rostro similar al de N. Tras algunas entrevistas, el paciente deja de asistir, sin responder tampoco a los llamados de su analista.

Al finalizar el relato, la concurrente lee las preguntas que este caso le generó al equipo:

Bueno (.) las preguntas que fueron surgiendo es (.) ¿la demanda inicial es la del mé::dico (.) hay alguna demanda en él? (.) ¿Qué pasa con la demanda inicial del servicio cuando uno escucha que el problema de la cara es por los golpes de la ma:dre? (.) ¿La operación puede sacar las marcas de ser pegado? (.) ¿Qué responder también a Odontología, desde dónde nosotros podemos autorizar o no una operación? […] Frente a la profilaxis quirúrgica (.) ¿cuál es el alcance de lo que hay que informar?

Varias de estas preguntas podrían agruparse en un eje problemático que tiene que ver con la interpretación del *pedido* de Odontología y la *respuesta* que se espera de Salud Mental. ¿Se espera un *informe* psicológico del paciente, una *autorización* para que este pueda ser operado o un *acompañamiento* durante el proceso traumático que puede significar la operación? También, como

veremos, el pedido trae dificultades para comprender, en primer lugar, de qué se trata (qué es esto de la "psicoprofilaxis quirúrgica"); luego, las razones de este pedido; y, finalmente, cómo responder. Veremos a continuación cómo se van desarrollando estas cuestiones en la interacción con el auditorio en el dispositivo del pase, para determinar qué representaciones circulan entre los profesionales acerca de su propia práctica y de los otros profesionales de la salud.

3.2. DE QUÉ SE TRATA: EL SABER MÉDICO

El pedido del servicio de Odontología y la operación a la que va a someterse el paciente generan preguntas e interpretaciones diversas entre los participantes del pase. Los sintagmas "psicoprofilaxis quirúrgica" y "cirugía ortognática" se repiten en varias ocasiones, hasta que alguien los cuestiona. En este caso, es la coordinadora del equipo (CE) quien manifiesta su desconocimiento sobre el tema:

P0: Digo (.) estaba pensando que quizás lo hubiéramos escuchado distinto (.) si el paciente hubiese venido solo (.) [y no a través de Odontología
CE: [Claro (.) esa sería otra historia (.) °esa es otra historia° (.) Ya: era raro para nosotros una cirugía (.) <ortognática> (.) Yo (.) °nosotros ni sabíamos° qué era: (.)
P0: y no::
CE: este:: °más allá de que° (.) no somos médicas (.) Pero <TODO es una cirugía estética> °aparentemente°
P1: °¿Por qué otornática?°
CE: <ORTOGNÁTICA> ((silabea))
JS: Ortognática es por el tema de la [(inaudible) "orto" es precisión
P1: [AH! (.) pero no entendí la palabra (inaudible)
JS: Ortognática
P1: ahora sí (inaudible)=
JS: =precisión de la mandíbula
P1: [escuché cualquier cosa ((ríe))
CO: [(inaudible) del maxilar y se los mandan para atrás (.) en realidad=
JS: =Cla:ro °te cortan un pedazo acá y te lo mandan° (.) Este servicio es uno de los servicios de referencia (inaudible) en Argentina (.)
P1: =Es el equipo de [((apellido de un profesional)) este
JS: [Y:: para que ellos no le encuentren la veta rápidamente tiene que ser un caso::

La confusión en el término ("otornática") por una de las psicoanalistas es corregida con énfasis por la coordinadora del equipo quien, sin embargo, había manifestado antes "no sabíamos qué era". Ese no-saber se asocia a una identidad, "no somos médicas", y quien aclara el significado del término (en respuesta a la pregunta de "¿por qué otornática?") es el jefe del servicio, quien sí tiene formación en Medicina.

En relación a la interpretación de "psicoprofilaxis quirúrgica" hay más dudas que certezas. En principio, surge la pregunta de qué se entiende por una psicoprofilaxis quirúrgica, que formula la coordinadora del equipo:

P2: Ese es- no entiendo en qué punto eso es un problema. (.) porque ¿eso es un problema para el CIRUJANO?
CE: A ver (.2) <Por alguna razón> (.) <nos piden a NOSOTROS> (.) A ver (.) ¿Qué se entiende por una psicoprofilaxis quirúrgica? (.) ¿Qué enten-? °Bueno, yo tampoco tengo muy cla:ro° qué es una psicoprofilaxis quirúrgica (.) por eso (.) lo traigo (.) Nosotros (.) Además (.) <más allá del chiste> (.) >hay que poder operarse con el Dr. Cuchillos< digo (.) ((risas)) °Es un significante (.) un poco extraño como para° (.) Se llama así (.) y creíamos que era un chiste

Sumada a la pregunta de por qué "nos piden a nosotros", que empieza a formular la coordinadora del equipo, aparece la pregunta de qué "se entiende por psicoprofilaxis quirúrgica", que plantea y deja sin respuesta. Más adelante, vuelve a surgir esta pregunta, de manera diferente, y es nuevamente el jefe de servicio quien propone una respuesta:

P3: También (.) tampoco el pedido de:: de:: del otro:: servicio (.) no fue un <apto psicológico> (.) Yo no sé si están <pidiendo la autorización> (.) Digo como también (.) para pensar qué (.) qué devolver y qué no (.) digo (.) que:: ¿responder que no viene más (.) °o no°? Como para (.) para abrir (.) no se pide un apto (.) se pide un (.) <me parece> (.) digo (.) <a la letra del pedido> (.) es (.) un=

CE: =Una psicoprofi[laxis
P3: [Una psicoprofilaxis (.) digo [(inaudible)
CE: [¿Y VOS QUÉ ENTENDÉS por [una-?
P3: [ACOMPA- (.) acompañar al paciente en este proceso (.) Yo creo que si no (.) no sé (.) estas cuestiones más (.4) Si no sería un APTO (.) un PEDIDO (inaudible)
P4: CLARO (inaudible)
P5: (inaudible) dice de algo?
JS: No (.) A ver (.) No te piden el diagnó:stico
P3: =No:::
JS: =no te piden (.) Todo esto son disquisiciones de alguien que está en psicoanálisis (.) pero:: <en salud mental> (.) psicoprofilaxis es °acompañar° (.) Además (.) "terapéutica" (.) como significante (.) en su origen (.) es acompañar (.) Así que (.) ya (.) el hecho (.) Decir "acompañante terapéutico" es una: redundancia (.) °porque:° (.) <lo terapéutico es acompañar> (.) La dimensión de salud mental me parece que es ahí alojar, (.) acompañar, (.) y:: este proceso (.) que va a ser traumático para él (.1) ofrecerle un espacio para estar ahí (.) °no para el tratamiento analítico psicológico etcétera° (.). Eso me parece que es °lo que pide esta gente° (.) >Seguramente porque< (.) como dice Viviana (.) saben que una operación de rostro es <recontra traumática> (.) no en el <sentido psi> (.) en el sentido médico.
Bueno, en lo psi también [(inaudible)
JS: [No (.) sí (.) ya sé (.) pero yo digo desde dónde viene la demanda

Aquí la duda gira en torno de qué tipo de pedido es este, más allá del léxico médico utilizado por el servicio de Odontología. P3 trae entonces otras palabras para tratar de reemplazar o explicar este término que resulta confuso: ¿es un apto psicológico? ¿es una autorización para operar al paciente? Es interesante que quien completa la frase ("es un...") es la coordinadora del equipo, utilizando el mismo término cuyo significado no está definido. Su interlocutora acepta este término, por lo cual LV le pregunta directamente a ella: "¿Y vos qué entendés por psicoprofilaxis?". P3 explica entonces que lo entiende como un acompañamiento, que no puede igualarse a un apto o un pedido de autorización. El jefe de servicio retoma esta idea, incribiéndola en el campo de la salud mental: "en salud mental, psicoprofilaxis es acompañar" y diferenciándolo del campo del psicoanálisis. Las disquisiciones pertenecen a quienes están en el campo del psicoanálisis, pero "lo que pide esta gente" es alojar, acompañar al paciente, porque "saben que una operación de rostro es recontra traumática no en el sentido psi, en el sentido médico".

Se trata, como dice más adelante el jefe de servicios, de una práctica habitual en salud mental, y así parece que es entendida por el servicio de Odontología. Sin embargo, para los psicoanalistas del equipo esta práctica no resulta fácil:

JS: >Además para el discurso médico psicoprofilaxis son cuatro entrevistas< eh (.) ((Risas)) Como mu::cho (.) Y si es por OSDE Premium por ahí pagan más ((Risas)) Cuatro entrevistas (.) cinco (.) Te quiero decir cómo lo conciben ¿no? (.) No lo conciben como un:
P4: =Salvo que te (inaudible) viste un maxilar y vos aprendas (inaudible)
JS: =Es casi como un (inaudible)
P5: Me parece que (.) bueno
JS: =Uno puede aconsejar °una cosa°
CO: =claro
CE: Es un paciente difícil °para nosotras°

3.3. LAS RAZONES DEL PEDIDO

Asociados a la cuestión de qué significa este pedido de psicoprofilaxis quirúrgica, surgen una serie de comentarios acerca de las razones por las cuales Odontología lo realiza. Son recurrentes las menciones a "lo que ellos quieren", como si existiera un móvil oculto que no se pudiera revelar. En principio, la razón por la cual es derivado al equipo de Patologías del Consumo es porque el paciente relata episodios de consumo excesivo de marihuana y alcohol, y este consumo puede ser riesgoso para la operación. Las consecuencias de la operación aparecen como un "cierto temor" que amenaza a los profesionales de Odontología:

CE: A la cuestión de que se PRODUZCA la operación (.2) Este:: porque: hay como toda una presión desde odontologí:a de que nosotros demos (.) como un info:rme (.) respecto (.) de:: (.) si es posible que: lo operen y no haya (.) problemática psíquica. (.2) >°no queda claro°< (.) lo ponen un poco en

que él (.) >consumi- consume marihuana< y alcoho::l (.) pero es como que en ellos aparece cierto temor, (.) que (.) en nosotros, (.) se hace pregu:nta, frente a esto, (.) de:: modificarle el rostro (.) y (.) esta cuestión de lo que él dice respecto (.) de este rostro ause:nte (.) ¿se entiende?

El consumo de drogas, principal preocupación de los cirujanos, es minimizado por el equipo frente a cuestiones que ellos escuchan y que se vuelven "pregunta", en relación a las marcas de la infancia, a una identidad asociada a ese rostro que va a ser operado, cuestiones que Odontología desconoce y que ellos no pueden desoír.

CO: Igual él está: (.) está decido a hacerse la operación (.) °esto es° (.) es algo que NO PONE en cuestión °si hacerlo [o no°
CE: [no
P6: ¿Pero eso es un requisito? (.) pero esto implicaría que él está interesa:do en esa operación,=
JS: =el conflicto (.) es lo que yo estoy reciclando que:: (.) diferenciar entre motivo de consulta y algún (inaudible) de demanda
CO: [pero él (inaudible)
JS: [motivo de consulta es una profilaxis quirúrgica (.) ¿Qué es una profilaxis quirúrgica? (.) °no pertenece al mismo campo° (inaudible) pero pertenece al campo de la salud mental, (.) es (.) una serie de entrevi:stas, (.) con un carácter profiláctico >o sea< (.) <atención (.) de prevención> (.2) para que el sujeto llegue al quirófano de una manera: (.) acorde (.) ¿Cuál es el fantasma que sobrevuela? el juicio de mala praxis (.) [para Cuchillos ((Risas))
CE: [Sí=
JS: =¿Sí? (.) no vaya a ser que:: una vez que le cambien la ca::ra, (.) pero eso es todo (.) estamos en el campo de los motivos de consu::lta y:: (.) salud mental (.) (inaudible) me parece que ustedes están tratando (.) <y está bueno> (.) una diferencia entre lo que puede ser una práctica habitual en salud mental (.) la profilaxis quirúrgica, (.) hacer de eso qué tipo de demanda está en juego.

Así, la razón del pedido termina desplazándose hacia el "fantasma" del juicio de mala praxis, que es lo que los cirujanos no dicen, aquello que el pedido esconde. El tema de la responsabilidad sobre el paciente aparece, entonces, como una disputa entre servicios que es comparada con una negociación que el paciente menciona tener con sus antiguos empleadores. La coordinadora del equipo compara esta conciliación con la que ellos están teniendo con el servicio de Odontología:

P7: ¿No hay urgencia en ese pedido?
CE: E::: Estamos °como charlando con el ciruja:no, i:da y vue:lta° °°qué se yo°° (.2) Hay tiempo °todavía° (.) Sí es cierto que: (.) cuesta que el paciente venga (.2) No es (.) fácil (.) y ahora tiene la excusa (.) este:: de:: del trabajo. (.) Y otra de las cosas que: qué se yo (.) <volver a la letra> (.) que a mí me llamó la atención también (.) fue (.) que el padre dice que están en (.) <período de conciliaciones obligatorias> (.1) Lo habla en función del trabajo y demás (.) pero nosotros parece que estamos también en esa posición (.) °en que es difícil para trabajar° (.) ¿entendés?
P7: °No° (.) [perdón (inaudible)
CE: [Claro (.) Si estamos conciliando no estamos pensando en esto que vos decís
P7: (.3) Ah:: (.) ¿Vos decís que (.) la posición sería <conciliar con cirugía:>?
CE: (.5) es decir (.) por ahora no se [sabe
P7: [>¿Pero ese es el pedido de cirugía?< Digo para:: °por ahí:°
CE: Yo creo que el pedido es lo que dice JS (.) que tiene que ver con un sustrato de mala pra:xis (.) y algo alrededor de ESTO (.) Que tampoco uno puede: (.) garantizar (.) que: (.) y si no (.) ¿qué? (.) °Es mi pregunta eh° (.) °porque yo (.) tengo que firmar el papelito° ((risas))
JS: Bueno, pero hay que saber=
CE: =quiero decir-
P7: =¿pero hay imperiosidad en que ustedes se expidan [en esto o no?
CE: [No! (.) Vuelvo a decirte, estamos-
CO: no (.) pero porque: [(inaudible)
JS: [<Cuchillos y la oportunidad> (.) Vamos viendo la oportunida:d (.) >no de la operación< (.) sino de ver >si se puede armar un espacio que pueda pensar< (.) qué es (.) e:: <ser quien no es> (.) Porque él dice (.) >"no soy el que soy"< (.) y la operación le devolvería algo del ser (.) °Y bueno° eso requiere tiempo (.) °como vos decís° (.) °>recién está empezando a hablar<°

Aparece la responsabilidad bajo la forma del "papelito" que hay que firmar, y la posibilidad de "ver si se puede armar un espacio", como sugiere el jefe de servicio, para que el paciente pueda, con tiempo, seguir pensando algunas cuestiones antes de la operación. Claro que esta alternativa entra en tensión con lo que para el discurso médico es una psicoprofilaxis quirúrgica -no más de cuatro entrevistas- y con la idea de *paciente* que tienen los propios psicoanalistas:

CE: Eh: la pregunta: (.) que nos hacemos (.) y un poco por la cual (.) presentamos el pase (.) este:: (.2) Nosotros seguimos en conversaciones (.) con la gente: >es decir< (.) no: podemos como (.) extender los tiempos (.2) es decir (.) la realidad es que (.) <el paciente está viniendo con dificultad> (.) y (.) un poco: como respuesta a los llamados de Martina.
CO: Sí, ahora::
CE: =Este:: nosotros no tenemos (.) >por eso empezamos diciendo< que no teníamos paciente, (.) este:: porque la demanda es (.) de otro (.) la insistencia viene de nuestro lado (.) a que venga (.) consulte (.) Eh:: la realidad (.) a nivel de que cuando aparece la pregunta por la operación, (.) este:: él deja de venir (.) [...]

3.4. CÓMO RESPONDER: EL LUGAR DEL PSICOANÁLISIS

Hemos visto ya algunas cuestiones relacionadas con el pedido de Odontología, su significado y sus razones, asociadas a un discurso médico que se presenta como ajeno al equipo que entrevista al paciente y a los participantes del pase. La posibilidad de extender los tiempos y alojar al paciente parece ser una alternativa, pero es rechazada por la coordinadora del equipo de Patologías del Consumo por el hecho de que el paciente ha dejado de asistir a las entrevistas. Otras alternativas apuntan a revisar los modos de comunicación con el servicio de Odontología:

P8: Ahora (.) Digamos (.) A mí se me ocurre una cosa (.) ¿no? (.2) ¿Hay un equipo de interconsultas? (.) digamos (.) acá (.) que depende de (inaudible), (.) porque alguna ve:z (.) ¿No existe más eso? (.) No, porque alguna vez (.) digamos (.) yo: (.) hemos armado como estrategia (.) digamos (.) que alguien haga la supuesta psicoprofilaxis (.) porque para mí la devolución es (.) mirá (.) a cualquier persona (.) fulano (.) esto lo preocupa (.) °digamos° (.) ¿ustedes no pueden ir (.) digamos (.) ustedes mismos (.) entrevistando y explicándole QUÉ PASO VA: (.) qué paso no va: (.) qué van a hace:r qué no van a hacerle? (.) porque esa información (.) <médica> odontológica (.) la verdad que a nosotros nos trasciende porque viste que:: somos (.) somos otra cosa (.) Porque digo (.) me parece que lo que MÁS lo debe: (.) El paciente vos decís que se angustia (.) Pero ENCIMA (.) digamos (.) este equipo profesional que no informa nada (.) y que además tiene un misterio (.) yo la verdad que:: [(inaudible)
CO: [y aparte él:
JS: [un criterio (inaudible)
CO: [Yo creo que el hecho de no tener una fecha tampoco::

En esta intervención, P8 sugiere una práctica de intervención conjunta que ya no existe en el hospital, a través de un equipo de interconsulta. Luego, en la devolución que recrea mediante el discurso directo, la comunicación apunta a sugerir un cambio de conducta al equipo de cirujanos (entrevistar al paciente y explicarle qué van a hacerle) y se ancla, nuevamente, en una identidad caracterizada por su no-saber: "esa información (.) <médica> odontológica (.) la verdad que a nosotros nos trasciende porque viste que:: somos (.) somos otra cosa ".

La representación de los profesionales de salud mental como "otra cosa" diferente a los médicos también está asociada a cierta angustia que les genera un caso como el presentado, en el cual se espera una respuesta que parecería oponerse a ciertos ideales o postulados del psicoanálisis, sobre todo, en lo que concierne a la concepción de *sujeto*, *paciente*. Así, la discusión acerca de si la demanda es del paciente o no, si "tenemos paciente" o no, terminan perdiendo importancia en el contexto del hospital:

CE: Yo (.) a ver (.) en lo que hace a nuestra: cuestión psi (.) por ahí (.) yo no sé si: (.) <A nosotros nos preocupa> (.) y nos preocupa (.) mucho (.) hace dos meses que estamos con este caso en las (inaudible) (.) nosotros tenemos casos tremendos (.) a ver (.) en el equipo (.) Y este (.) personalmente digo (.) y también le pasa a Martina (.) <nos preocupa> (.) Él dice exac- (.) yo insisto con la letra (.) él dice (.) <"voy a SER una pelota de basquet"> (.) °eso es lo que él dice° (.) "Voy a SER una pelota de basquet" (.) es decir (.) hay algo que <a mí> me suena (.) complejo (.) <a nivel de la experiencia de la

cirugía> (.) Yo no voy a mezclar el mundo psi con el mundo de la cirugía >no me voy a meter< pero nosotros tenemos un paciente (.) >sea por psicoprofilaxis quirúrgica< (.) por lo que fuera (.) por la demanda de o:tros (.) En general nosotros atendemos pacientes (.) al menos en el equipo nuestro (.) que hay que construir un sujeto (.) siempre vienen a través de la demanda de otros (.) y no estoy hablando de que sean psicóticos (.) ¿no? (.) >La forma de presentación< ¿Que tenemos? (.) Una función droga (.) <que es por la cual supuestamente nos lo mandan> (.) que nosotros <no podemos decorrer> (.) °En principio° (.) porque eso lo tranquiliza (.) Le tranquiliza (.) Le permite ser carón sin angustiarse tanto (.) a ver si se entiende (.) No lo podemos decorrer. (.) Y dice cosas respecto de la operación (.) del lado del SER (.) que (.) >no podemos no escucharlas< (.) Discúlpenme: (.) ((se ríe)) a nosotras nos angu:stia esto! (.) En algún punto (.) hay angustia >del lado de ella y del lado mío< […] Yo pienso que este:: es parte de la interrogación (.) es parte de la angustia (.) por eso lo traemos (.) hace exactamente (.) insisto (.) <dos meses y medio> (.) que en el equipo nuestro no se habla de otro paciente que de carón (.) ¿O no? (.) Porque nos preocupa
JS: Nos está saliendo caro (Risas)
P9: ¿Hay alguna urgencia?
CE: No (.) no hay urgencia
JS: =Pueden pedir tiempo

4. CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo hemos observado la presentación y discusión de un caso que implicó la comunicación entre dos servicios de un hospital general: el de Odontología y el de Salud Mental. Centrándonos en el pase de consultorios externos de salud mental, observamos cómo uno de los equipos construye un eje problemático en torno al pedido de psicoprofilaxis quirúrgica y a su respuesta: ¿cómo es interpretado este pedido? ¿qué se espera que el servicio responda? ¿cómo debe hacerlo? Frente al saber médico, representado fundamentalmente por el léxico especializado en los sintagmas “psicoprofilaxis quirúrgica” y “cirugía ortognática”, podemos decir que se generan dos respuestas diferentes. El sintagma “cirugía ortognática”, por un lado, se representa en el nivel de significante, como un término completamente ajeno para los profesionales de salud mental. En cambio, en relación a la “psicoprofilaxis quirúrgica” sucede algo diferente: allí su significado no es completamente desconocido sino que está en disputa entre los servicios del hospital. Lo que se debate es qué entiende cada uno, en el contexto del hospital, por psicoprofilaxis quirúrgica y, en consecuencia, cómo debe ser realizada esta práctica. Esta disputa está presente en muchas de las intervenciones, y podemos observarla, en el nivel de la enunciación, en la construcción enunciativa de dos posiciones antagónicas: “*nosotros*, los psicoanalistas” y “*ellos*, los médicos”. Así, en la pregunta por las razones del pedido, por ejemplo, vimos cómo se construye una representación acerca de los médicos que los ubica en un lugar de temor por el juicio de mala praxis al escuchar que el paciente consume drogas. Desde la posición de los psicoanalistas, ese consumo es interpretado como una pregunta, que les hace pensar que ese paciente necesita un tiempo de tratamiento antes de operarse.

Sin dudas, quedan muchos temas para explorar en posteriores trabajos. No obstante, con este trabajo esperamos haber contribuido a mostrar lo que sucede en la práctica de un equipo interdisciplinario cuando el modo de proceder en el hospital (esas “prácticas habituales”) entran en tensión con las formas de proceder en el tratamiento analítico (“no podemos no escucharlas”), o qué sucede cuando dos concepciones diferentes de *paciente* o de *cura* se encuentran.

Bibliografía

Bonnin, Juan E. (2015): “Treating without diagnosis: Psychoanalysis in medical settings in Argentina” Communication & Medicine, vol. 11, Sheffield, p. 15 - 26.
Bonnin, Juan E. y Autor (en prensa): ““Te estamos atendiendo”: negociación del marco de interpretación en las entrevistas de admisión de salud mental de un hospital público de la ciudad de Buenos Aires”, *Actas del VI Congreso Internacional de Letras. Transformaciones culturales: debates de la teoría, la crítica y la lingüística*, Buenos Aires, 2014.
Ministerio de Salud de la Nación (2013): *Plan Nacional de Salud Mental*. Disponible en: <http://www.msal.gov.ar/saludmental/images/stories/info-equipos/pdf/2013-10-29_plan-nacional-salud-mental.pdf> (consultado: 01/07/2015)
Rampton, Ben (2000): “Speech Community”, *Working Papers in Urban Language & Literacies 15*. Disponible en: <http://www.kcl.ac.uk/innovation/groups/ldc/publications/workingpapers/15.pdf> (consultado: 01/07/2015)
Iedema, Rick (2007): “Communicating Hospital Work”, en: Iedema, Rick (ed.), *The Discourse of Hospital Communication*, New York: Palgrave Macmillan, 1-17.

SIMBOLOGÍA DE TRANSCRIPCIÓN

Pausas: breve (.); (.número de segundos)
Alargamiento silábico, según duración: corto :, medio ::, largo :::

Encabalgamiento: [texto locutor A, [texto locutor B
Intensidad: piano: °texto°; fuerte: TEXTO
Turnos seguidos sin pausa: =texto
Tempo: acelerado >texto< ; desacelerado <texto>
Comentarios: ((texto))

***

El *Para Todos* como retorno de lo universal

Mariangel Alvarez
Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales. UBA
Estudiante de grado
mariangel-alvarez@hotmail.com

Palabras clave: Universal-Discurso-Identidad-Significante-Política

RESUMEN
Este adelanto forma parte de la tesis en curso para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. El objetivo del trabajo es indagar acerca de las operaciones discursivas que permiten que un relato particular asuma el lugar de representación de lo universal (lo que es común y atañe a todos los ciudadanos) y constituya, una identidad política. Se sigue el planteo que realiza Ernesto Laclau en parte de su obra, sobre lo universal como horizonte necesario para la constitución de lo político. En concreto se analiza la emergencia, durante el primer período de mandato de Cristina Fernández de Kirchner, del significante *Para todos* como representante del universal argentino. Esta conformación se basa en la demarcación entre aquellos que integran el *todos* y los que quedan por fuera de él. Se toma, entonces, a las exclusiones y a los conflictos como elementos constitutivos (e inerradicables) de lo social. El corpus está integrado por los discursos oficiales de CFK durante el primer año de Gobierno (2007-2008) período en el cual surge, y se afianza, el uso discursivo del *Para Todos*.

Introducción

Este adelanto forma parte de la tesis en proceso de elaboración para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. El objetivo del trabajo es indagar acerca de las operaciones discursivas que permiten que un relato particular asuma el lugar de representación de lo universal (lo que es común y atañe a todos los ciudadanos) y constituya, una identidad política. Se sigue el planteo que realiza Ernesto Laclau en parte de su obra, sobre lo universal como horizonte necesario para la constitución de lo político. Concretamente, se trabaja sobre un caso empírico que es la emergencia, durante el primer período de mandato de Cristina Fernández de Kirchner (CFK), del significante *Para todos* como representante de lo universal. Esta conformación se basa en la demarcación entre aquellos que integran el *todos* y los que quedan por fuera del él. Para esto, se analiza un corpus integrado por los discursos oficiales de CFK durante el primer año de mandato (2007-2008) y también los anuncios oficiales de los Planes llamados Para todos (2007-2011). A partir del análisis se establecen tres operaciones discursivas principales en la conformación del Para Todos como representante de lo universal.

En una primera instancia, se trabaja sobre la que se considera la primera operación discursiva de surgimiento del universal. En base a lo que Eliseo Verón denomina zona descriptiva del discurso político, la lectura del presente a través del contraste con un hecho del pasado, se analiza el uso en los primeros discursos de CFK del 25 de mayo de 2003 (fecha que asume Néstor Kirchner la Presidencia de la Nación) como fecha bisagra en la historia reciente que permitió el retorno de la política como instrumento de transformación, encarnada protagónicamente en el Estado kirchnerista.

En una segunda parte, se rastrea la aparición y utilización del significante *Para Todos* durante el llamado *conflicto conel campo* a partir de la Resolución 125 en marzo de 2008. En esta etapa se afianza la identidad kirchnerista en base a la constitución de un otro antagónico, representado en, y por, algunos medios de comunicación. Se desplaza al enemigo del ámbito político al mediático. Esta cuestión permitió mantener la exclusividad del uso discursivo de la política como herramienta de cambio a la identidad kirchnerista.

Por último, se indagan los anuncios y alcances de los planes y medidas oficiales, titulados *Para todos.* De esta forma, se puede dilucidar los destinatarios posibles de estas políticas púbicas a través de una actualización de las categorías de consumidor y ciudadano.

A modo de cierre, las preguntas que quedaron pendientes como parte de un trabajo en proceso de elaboración, refieren a las demandas que no quedan representadas ni por el universal ni en forma de antagonismo.

1. Crisis de la política y retorno

Laclau recupera el concepto de lo universal como necesario para abordar la constitución de lo político. Este debate se enmarca en la crisis de la concepción moderna de la política como instancia de "transformación radical de lo social"(1996:150). Estas ideas fueron inicialmente

presentadas junto a Chantal Mouffe en Hegemonía y Estrategia Socialista publicado por primera vez en el año 1985, donde explican que la irracionalidad que demostró el proyecto moderno occidental así como también la incapacidad del socialismo de llevar con éxito un proyecto alternativo de transformación generaron un rechazo a la política como fundamento del cambio social (2011:25-26). Se asiste, durante los ochenta y noventa, a una explosión de las demandas particulares y a nuevos proyectos de transformación de minorías. Algunos teóricos también suelen denominar postmoderno al período caracterizado por la caída de los grandes relatos de emancipación y al descreimiento profundo en lo político (Lyotard, 1987:29-31). Son las luchas particulares las que asumen el protagonismo. Desaparecen las demandas de grandes sectores de la sociedad y con ellos los grandes sujetos colectivos que representaban a la universalidad.

Laclau critica la lógica de la pura diferencia ya que es imposible pensarla en tanto está ubicada en el terreno de lo político, las luchas particulares apelan inevitablemente a lo universal. Reconceptualiza la categoría de hegemonía a partir de esta clave y la define como la operación que permite pensar en la constitución de la política, es decir de la relación de representación de un particular que en su cuerpo encarna la tarea de representar a lo universal, y está atravesado por esta tensión permanentemente (Laclau, 2011:62-66). Es posible reflexionar en torno a las operaciones discursivas que permiten que un relato particular asuma el rol de representación del todos, en tanto se reformula aquella idea inicial de la política como fundamento de lo social (como dos órdenes separados). A través de esta lógica, se puede reflexionar en torno a las operaciones que hacen al particular articular las diversas demandas y constituir una totalidad discursiva.

Previo a indagar en la primera operación discursiva de CFK es necesario, realizar un breve repaso por los acontecimientos que antecedieron su llegada a la Presidencia.

Los hechos que se sucedieron durante la crisis económica, social y política entre 2001 y 2002 en Argentina, se pueden reflexionar a la luz de la ya mencionada caída de los relatos modernos. Es decir, pensar esta crisis en relación a la caída del relato que pretendía insertar al país en la lógica de crecimiento en base a patrones extranjeros. Ese relato que toma cuerpo a través de la implementación de medidas neoliberales que postulaban un decrecimiento del rol del Estado y una liberalización de la economía. Inés Pousadela denomina “crisis de representación” (2006:79) a lo que sucedió a fines de 2001, es la crisis de la creencia en la política como depositaria de la confianza de los ciudadanos para cuidar la vida en sociedad, y más aún, para lograr desde la política transformar las condiciones de vida. Hubo un gran quiebre social que se tradujo en una desconfianza y rechazo a todo el sistema político y sus representantes. Aun así, explica Maristella Svampa que no se logró establecer nuevas formas de representación desde las bases(aunque sí se logró un cambio en “el tejido organizativo”) ya que a partir de 2003 se percibía un llamado a la normalidad desde lo social. De alguna manera, había un llamado a restaurar la organización social desde arriba (2011:23). Con esta demanda latente llega Néstor Kirchner a la Presidencia.

El Presidente Kirchner, según Svampa, captó ese llamado para la reconstrucción del sistema y pudo,

(…) reconfigurar el campo político desde la esfera institucional: los cambios positivos en la Corte Suprema de Justicia, la asunción de la política de derechos humanos como política de Estado, la reivindicación de una cierta autonomía de la política respecto de la economía, en el marco del default y, por último, la opción por una política económica heterodoxa, signaron sus primeros pasos (2011: 23)

Se produce el siguiente escenario durante los años del Gobierno de Néstor Kirchner: una recomposición del rol del Estado acompañado por una mejora en la economía, la tasa de superávit y la baja en el índice de desocupación.

Primera operación discursiva: el 25 de mayo de 2003 como bisagra.

Las acciones y medidas tomadas por el Gobierno de Néstor Kirchner, son resignificadas en el relato que construye CFK durante los tres primeros meses de su mandato sobre lo ocurrido los años previos. Un relato que opera discursivamente para organizar el lugar de la política y lo social. CFK toma y utiliza la fecha en la que asume Néstor Kirchner la Presidencia como una metáfora que ordena los acontecimientos, y en donde su Gobierno es la transición lógica. Realiza un uso discursivo de los cuatro años y medio de Gobierno anterior en donde se leen los hechos en una clave que es aquella que postula un antes y un después en la historia a partir del 25 de Mayo de 2003. Se separan, los hechos a través de este punto de quiebre que organiza al relato de transformación. Esta es la primera operación discursiva que se identifica como constitutiva de la identidad kirchnerista que organiza el retorno de lo universal.

Eliseo Verón (1987:19-22) enumera las características del discurso político. Explica que es importante entender las operaciones de este tipo de enunciado porque de esta forma se pueden desentrañar las lógicas de funcionamiento de las instituciones, por ejemplo el Estado. Enumera los cuatro componentes del discurso político, que serían los que articulan al enunciado y al momento de la enunciación: 1.Componente descriptivo: hay una lectura del pasado y a partir de esto, una lectura de la situación actual. Hay una constatación 2. Componente didáctico: enuncia un principio general. Plano intemporal de la verdad 3. Componente prescriptivo: orden del deber, lo que se tiene que hacer y 4. Componente Pragmático: tiene que ver con el futuro y las promesas a realizar.

El componente descriptivo presente en el discurso de CFK permite esta articulación entre el pasado y el presente y le otorga a la Presidenta el lugar de coherencia y racionalidad. Este contraste se realiza para poner en evidencia a la situación actual como superadora del orden previo y se transforma en la lógica conclusión. Apelan al recurso, dice Verón, del saber colectivo. En este caso un saber cercano: el gran miedo a la crisis económica reciente. Por lo tanto apelar y vincular a la transformación como la antítesis de esa crisis, es capitalizar lo opuesto al miedo.

Hay una primera etapa, teniendo en cuenta los primeros cien días de Gobierno, en donde se realiza el mayor énfasis en la operación mencionada. La presidenta estructura el relato acerca de los cuatro años de gobierno de Néstor Kirchner en oposición a lo que ocurrió previamente, principalmente durante el Gobierno de Carlos Menem. Esta operación permite a la mandataria, crear este contraste y por ende, recurrir a un hecho conocido por todos. La cuestión que se evidencia como protagonista en esta dicotomía es el retorno de la política como herramienta de transformación.

Este es un escenario diferente al de hace apenas cuatro años y medio, el 25 de Mayo de 2003. El Presidente, que está sentado a mi izquierda, junto a todos los argentinos cambió en estos cuatro años y medio ese escenario que teníamos aquel 25 de Mayo. Lo hizo en nombre de sus convicciones que son las mías y las de muchísimos argentinos que siempre creímos en el país y en sus hombres y en sus mujeres, en el pueblo y en la Nación(…)

Usted, sentado en este mismo lugar, con más desocupados que votos, se propuso dar término a dos mandatos constitucionales: el que había sido iniciado el 10 de diciembre de 1999 por imperio de la voluntad popular y el que se había iniciado un 2 de enero por voluntad de esta misma Asamblea Legislativa, luego de los trágicos sucesos del 2001.[289]

Luego del 25 de mayo de 2003 vuelve el Estado y el crecimiento frente a lo previo que fueron las políticas que profesaron una primacía del libre mercado lo que devino en desocupación y recesión. Este argumento de CFK se presenta en un encuadre cargado de afectividad y de un uso de elementos que apelan a los sentimientos de todos los argentinos. Hay un uso constante en los discursos de los tres primeros meses de elementos tales como: miedo, pérdida, tragedia, fracaso. Que hacen referencia a sentimientos de los argentinos antes del 25 de mayo de 2003 y elementos como: sueños, esperanzas, transformación. Para hacer referencia al cambio ocurrido.

Pero lo importante, creo, es tener esa fe en que podemos hacer cosas que muchas veces, nos quieren demostrar que no son posibles entre nosotros mismos. No porque haya una conspiración entre nosotros mismos, sino porque, muchas veces, tenemos esa suerte de subestimación de nosotros.[290]

Frente a la subestimación esta la fe en “nosotros mismos”, para resaltar la idea del modelo propio. Durante la década de los noventa, especialmente, se vivió una profundización de las medidas neoliberales, que basadas en los postulados del Consenso de Washington, abogaban por una minimización de rol del Estado en lo social y en la esfera económica. Ricardo Sidicaro analiza la crisis del Estado, y la define a través de una serie de componentes, principalmente menciona el deterioro de las capacidades que tiene el Estado de ejercer funciones y tomar decisiones (2003:10). Y al mismo tiempo que el Estado pierde esa capacidad de toma de decisiones la adquieren otros actores sociales. CFK hace referencia justamente a esa función que tenían los organismos de crédito sobre la toma de decisiones.

Lo que hay que defender esencialmente es un modelo de acumulación, un modelo de crecimiento económico y social que viene a quebrar la cultura que se quiso instalar a partir del Consenso de

[289] Fernández de Kichner, C. (10/12/2007): “Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Asamblea Legislativa” http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/16462-blank-35472369 (Recuperado 01/07/2015)

[290] Fernández de Kirchner, C. (16/01/2008) Palabras de la Presidenta en el acto por la adjudicación del Tren de Alta Velocidadhttp://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/16564-blank-73037526 (Recuperado 01/07/2015)

Washington, que para ser buen político había que sacrificar al pueblo, esto era ser estadista, esto era tener visión estratégica.[291]

Antes del 25 de mayo de 2003, se ubica un imaginario general de "sacrificio del pueblo y retirada del Estado" ese cambio es una y otra vez reutilizado para crear la antinomia: Estado vs. Mercado. Según lo que menciona CFK los Gobiernos a través de las políticas neoliberales beneficiaban a una minoría, mientras se perjudicaba al resto.

Curiosamente fue desde la política donde por primera vez en la República Argentina se empezó a gobernar sin déficit fiscal. Fue desde la política donde por primera vez se comenzó un proceso de desendeudamiento del país. Fue desde la política donde decidimos cancelar nuestras deudas con el Fondo Monetario Internacional, precisamente para tener nuestro modelo de acumulación con autonomía razonable en un mundo globalizado. Fue precisamente entonces desde la política y desde la Casa Rosada donde pudimos evidenciar que los argentinos podíamos porque empezábamos a creer en nosotros mismos.[292]

Entonces pensar a la política como instrumento para devolverles la calidad de vida de las personas, es devolver la creencia en la articulación entre la política y lo social"el problema de lo político es el de la institución de lo social, entonces si hablamos de restituir la política estamos hablando restituir el lazo social" (Laclau y Mouffe, 2011:195). El relato ocupa el lugar de devolver la vida en sociedad a los argentinos.

Ha sido el rol del Estado, ese Estado que algunos creyeron que estaba demás porque era el mercado el que seguramente iba a solucionar los problemas de todos los argentinos y que luego de experiencias trágicas en lo social, en lo económico, en lo político, en los institucional hemos vuelto a recuperar a ese Estado como un instrumento que interviene en la vida de todos nosotros para calificar, para dar más calidad de vida a todos nosotros.[293]

El Estado ha sido el salvador de semejante situación de crisis. Fue desde la política menciona CFK, que se puedo revertir semejante desorden y caos. La primera operación importante entonces, es posicionar al relato como la vuelta al sentimiento de unidad de los argentinos. Por eso, lo anterior es puro fracaso, desesperanza y frustración. Hasta este punto, aún no interesa a quiénes se apela. Sino a qué. Los discursos de CFK de los primeros cien días de Gobierno convalidan lo que ha realizado Néstor Kirchner en los cuatros años anteriores. El relato universal, que incluye a todos los argentinos, es primero el de la vuelta de la política en la vida en sociedad. A través del relato presidencial se pone nombre a lo que sucedió antes y después. El kirchnerismo se hace cargo de ocupar el lugar del Estado presente que organiza la vida social.

2. Surgimiento del significante Para Todos

La segunda operación discursiva importante para la constitución de lo universal es la aparición del significante *Para Todos* a partir de la construcción del enemigo del Gobierno de CFK. En el siguiente apartado se analizará en base al desarrollo que realiza Laclau sobre la identidad(1996) cómo es posible su constitución a partir de la demarcación de un límite antagónico. De esta forma, se entiende que la identidad se forma como opuesta y distinta a un otro. La definición de identidad como límite se opone principalmente a la idea de concebir a la identidad como un conjunto de características positivas que comparten un grupo de personas. Sin embargo si se parte del concepto de hegemonía como anteriormente se mencionó, es posible redefinir el concepto tal como Laclau lo hace (1996:72-73). En un primer momento existen diversas demandas sociales aisladas, que ven sus reclamos insatisfechos y lo que las hace confluir en cierto momento es justamente esa insatisfacción exterior. Las demandas (en principio distintas y dispersas) logran conformar una cadena, no debido a los atributos en común, sino al límite hacia lo que está más allá de ellas. De esta forma, se constituye la cadena negativamente. Se conforma una totalidad a partir de una exclusión constitutiva. La lógica entonces, es la constitución de la identidad en base a una falta

Lo social está atravesado por una falta constitutiva, esa falta es la que hace que la identidad se constituya a partir de ese límite. Por ello, menciona que la identidad se conforma en esta tensión entre la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia (Laclau, 2010:94). A esto llaman

[291] Fernández de Kirchner, C.(18/01/2008) Acto licitación obra interconexión Comahue-Cuyo http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/16573-blank-63130519 (Recuperado 01/07/2015)

[292] Fernández de Kichner, C. (10/12/2007) Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en la Asamblea Legislativahttp://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/16462-blank-35472369 (Recuperado 01/07/2015)

[293]Fernández de Kichner, C. (19/12/2007) Palabras de la Presidenta en la inauguración del campus de la Universidad San Martín.http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/16496-blank-70556335 (Recuperado 01/07/2015)

Mouffe y Laclau (2011:164) antagonismo, es la presencia del otro que impide a la estructura constituirse plenamente pero a la vez hace posible a lo social es ese esfuerzo que realiza la totalidad por instituirse frente al antagónico.

El acontecimiento que marca el punto de ruptura a partir del cual, se puede identificar la aparición del significante *Para todos* es el conflicto con el sector agro iniciado a tres meses de asumir CFK la Presidencia. El día 11 de marzo del año de 2008 el Ministro de Economía Martín Lousteau, anunció la resolución 125/08 que constaba en la aplicación de retenciones móviles a las exportaciones agropecuarias de oleaginosas. Esta medida fue repudiada por un sector de los ruralistas y derivó en paros y movilizaciones a lo largo del país.

Estos hechos marcan un giro en el relato que CFK sostuvo los meses previos: el enemigo de los argentinos deja de ser el pasado y toma cuerpo concreto en actores del presente. De esta forma, a partir de esta corporalización de *el otro*, también se define el *todos.*En la operación de retorno de la política no quedaba explícito, quién era el otro antagónico, se hablaba de un pasado crítico como la antítesis al modelo instalado el 25 de mayo de 2003. A partir del conflicto con el campo sí se define claramente al sujeto que amenaza al sistema. Los extractos que siguen pertenecen al discursoque brindó CFK en AySA en Marzo de 2008 luego de las primeras manifestaciones ruralistas,donde se identifica cambia la clave del relato que se venía sosteniendo[294].

Las imágenes que me tocó ver este fin de semana largo, aquí en la República Argentina, casualmente en Semana Santa, siempre Semana Santa ha sido emblemática para los argentinos, y como si fuera una señal pegada, en esta oportunidad, a la memoria de una de las peores tragedias que tiene la historia Argentina, y que fue la del 24 de marzo de 1976. Son señales tal vez que se toma la historia, la casualidad, pero lo cierto es que en estos cinco días, el último día fue 24 de marzo.

Lo que se hace es, junto a esta segunda operación de demarcación del enemigo, enlazar la primera operación del pasado trágico. Es decir, se aprovecha esta fecha, marzo, como recuerdo de hechos trágicos unidos a los acontecimientos de la protesta ruralista posicionándolos del mismo lado de la tragedia. En la misma ocasión, CFK recuerda, los piquetes donde se cortaban las rutas con motivo de la falta de trabajo y por la pérdida de los ahorros durante 2001 y 2002, los llama "piquetes de la miseria y de la tragedia*"* y los menciona para contrastarlos, con los cortes de ruta de marzo de 2008, que no tienen relación con la necesidad, sino que los llama "piquetes de la abundancia". Es decir, claramente, el motivo de la protesta no es una situación crítica sino un rechazo a la distribución de riquezas.

En el mismo discurso, menciona CFK "Pero esto es lo que yo digo qué país queremos, si queremos volver al país de unos poquitos o queremos volver a un país más justo, con mayor equidad, con mayor distribución". Aquí se presenta una de las primeras manifestaciones de la dicotomía entre lo que es para la mayoría y los intereses de un sector minoritario, representado por quienes se oponen a la medida. Entre lo que es justo, y aquellos que no tienen verdaderos motivos para protestar.

Soy Presidenta de todos los argentinos y que tengo que gobernar para todos los argentinos y para los intereses de todos los argentinos y para que los argentinos que vivimos aquí, en la Argentina, sigamos teniendo costos también argentinos en materia de alimentos, en materia de todo lo que hace a nuestra vida cotidiana.

En esta cita se hace explícito por primera vez el significante *Para todos*, que hace alusión a los destinatarios de la acción del Gobierno. Se realiza la fuerte demarcación entre lo que es para todos, que son aquellos que no pertenecen a esa minoría que realiza la protesta. En el todos se encuentra la mayoría afectada por los paros y cortes de ruta.

Sepan que voy a seguir representando los intereses de todos los argentinos, de los que me votaron y de los que no me votaron también porque ese es mi deber como Presidenta de la República Argentina y lo pienso ejercer con todos los instrumentos que la ley, la Constitución y el voto popular me han conferido.

El segundo momento relevante para el análisis en la aparición del significante Para Todos es el discurso pronunciado en el "Encuentro por la convivencia y el diálogo*"* en Plaza de Mayo en Abril de 2008[295]. La Presidenta realiza un balance de los cien primeros días de Gobierno y el tema

[294]Fernández de Kirchner, C. (25/03/2008) Discurso de Cristina Fernández en el acto de firma de convenios entre AySA y municipios bonaerenseshttp://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/16818-blank-59968257 (Recuperado el 01/07/2015).

[295]Fernández de Kirchner, C. (01/04/2008) http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/16854-blank-16096543 (Recuperado el 01/07/2015)

principal de la alocución son aquellos que hacen peligrar a través de su accionar al bienestar logrado durante los años previos.

En estos días de marzo, amigos y amigas, hermanos y hermanas donde he visto nuevamente el rostro de un pasado, que pareciera querer volver. Tal vez, muchos de ustedes son muy jóvenes, por ahí lo veo a Juan Cabandié, hijo de la tragedia de los argentinos, tal vez muchos no lo recuerdan, pero un 24 de febrero de 1976 también hubo un lockout patronal, las mismas organizaciones que hoy se jactan de poder llevar adelante el desabastecimiento del pueblo llamaron también a un lockout patronal allá por febrero del 76. Un mes después, el golpe más terrible, la tragedia más terrible que hemos tenido los argentinos.

Refuerza la asociación antes mencionada entre los hechos trágicos del pasado y la acción actual del sector en protesta, las organizaciones que "desabastecen al pueblo" son las mismas que en el pasado tuvieron participación de la Dictadura militar y desembocaron en la crisis 2001.

En este discurso ingresa en escena otro elemento fundamental y determinante a partir de ese momento: los medios de comunicación. CFK hace explícita la posición que ciertos medios toman en el conflicto. Explica que antes las herramientas eran los "tanques de guerra" y ahora son "Generales multimediáticos" que intentan un "lockout a la información". No sólo son esas organizaciones rurales con quien se enfrenta el modelo sino que los operan en el conflicto y ocupan la función de General, son ciertos medios de comunicación. No habla sólo del lockout patronal sino que está hablando de un bloqueo a la información, que es aún más importante que el conflicto mismo, según el lugar que aquí se le da. Los medios son los que crean los "enfrentamientos artificiales".

La Presidenta, en este discurso, les pide a los medios que informen sin crear antagonismos, como si ellos fueran los encargados de crear los enfrentamientos.El llamado *conflicto con el campo* inaugura la nueva etapa donde la identidad se afianza en base al otro que está colocado en frente, pero no sólo es distinto al *todos*, sino que amenaza con hacer peligrar la armonía lograda durante los primeros años de kirchnerismo. Como se mencionó, si bien toda identidad se constituye a través de la diferencia, en este caso, la identidad kirchnerista es oposición y conflicto. El antagónico no sólo es antagónico porque constituye la identidad, sino que es enemigo y busca perjudicar a los que se encuentran dentro del todos.

Lo que se puede interpretar en función de los sujetos mencionados es que la ubicación en la esfera política queda exclusivamente para el Gobierno. Si bien existen actores partidarios presentes en el debate[296] no adquieren protagonismos como amenaza o peligro. En este conflicto, la oposiciónque se presenta es entre el proyecto de país en donde la política es el elemento fundamental para la constitución de lo social o aquella donde prevalecen los intereses económicos. Son dos esferas diferenciadas, así como dos modelos de país y curiosamente, los medios de comunicación personifican a la esfera económica.

El uso exclusivo de la política queda para el kirchnerismo, son los representantes del todos y hablan en nombre del bien general. En segundo lugar, los medios cobran relevancia en su rol de constructores de realidad. Se les otorga no sólo el rol de informar, o tergiversar la información, sino que construyen realidades paralelas al discurso oficial lo que permite inclinar los intereses de la opinión pública. Esta construcción permite disponer del uso exclusivo de la política como instancia de transformación (instrumental) a la identidad kirchnerista. Lo que permite erigirse en representante de lo universal en la medida que lo político y lo social están unidos en la cadena frente el mercado y el poder económico. La oposición de la operación anterior entre los hechos trágicos pre 25 de Mayo de 2003(demonización del Mercado) y pos 25 de mayo de 2003 (vuelta del Estado), se traslada en esta segunda operación hacia la oposición: Estado/política/todos vs. Mercado/medios de Comunicación y grupos concentrados. Así como el Estado representa al todos, los grupos mediáticos representan a los intereses sectoriales de una minoría concentrada, una reactualización del conflicto del pasado con el Mercado.

3. Planes y Medidas "Para Todos"

Una vez que el significante salió a la luz y pudo demarcar aquella frontera anteriormente mencionada, el *Para Todos* se materializó en una serie de planes y medidas que se sucedieron desde el año 2008 al 2011. Lo que aquí se hará es, en principio, enumerar algunas de las principales características y alcances de los planes a través del análisis de sus anuncios. Si se toma la clásica definición de política pública de Oscar Oszlak y Guillermo O´Donnell se entiende que,

[296]Se puede mencionar en esta línea como actor político de oposición el caso de Vicepresidente Cobos que voto en contra de la 125 en el Senado.

la concebimos como un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés, o movilización de otros actores en la sociedad civil. (1984:112)

La cuestión, es un asunto del que el Estado decide ocuparse (o no). El estudio de la política pública permite inferir cuestiones en relación al proceso de toma de posición de un Estado en función a determinadas cuestiones sociales consideradas como problemas.

El conjunto de anuncios de medidas Para Todos analizado, se pueden dividir a su vez, en dos grupos, según el tipo de "cuestión" que intentan resolver (esta división no responde a un orden cronológico). Por un lado, aquellas que tratan sobre los bienes de consumo masivo y la gratuidad o facilidad para adquirirlos (heladeras, línea blanca de electrodomésticos, comestibles, vestimenta). Y por otro, el segundo grupo está integrado por aquellas políticas que se enfocan en el acceso a los llamados bienes sociales.

El primer grupo de medidas está integrado por aquellos planes que mediante su implementación facilitaban la adquisición de ciertos bienes de consumo, ya sea a través de un acuerdo de precios o una financiación. Se hace un mayor hincapié en el consumo final de productos. Aquí el objetivo según menciona CFK es la economía doméstica. Una cuestión a remarcar es que el primero de estos planes, no tuvo el nombre "Para Todos" sino que se llamó "Plan Renovación". Pero como trataba de una facilidad para la adquisición y recambio de heladeras, algunos medios de comunicación llaman periféricamente al plan, "Heladeras Para todos":

Esto es para que advirtamos la importancia que tienen para todos en términos colectivos, y para cada uno de nosotros en términos individuales estas decisiones que por allí a veces parecen pequeñas decisiones o gestos de economía doméstica, pero que finalmente como siempre sucede en todos los casos, termina impactando en el conjunto de la economía.[297]

La cuestión de la que aquí se ocupa la presidenta responde a lo que ella denomina como microeconomía. El significante toma cuerpo en tanto los destinatarios son aquellos sectores más vulnerables en términos económicos, que en principio no han podido adquirir estos bienes por una imposibilidad económica. Mantiene la línea inaugurada en la aparición del *Para Todos* que es mencionar a los sectores con menos recursos como los principales destinatarios de la política del Gobierno. También en esta línea, se inauguran unos camiones frigoríficos que recorren algunas ciudades ofreciendo productos alimenticios a precios populares*,* es decir más bajos de los que ofrecen otras cadenas comercializadoras: cerdo, merluza, carnes, lácteos. El significante aquí juega el papel de unir la acción gubernamental con lo popular.

A partir de este punto, interesa tomar la distinción que García Canclini (1995:24-30) realiza entre las posiciones de consumidores y ciudadanos para pensar en el entrecruzamiento de estas dos categorías en la sociedad actual. El autor afirma que durante la modernidad, ambas posiciones hacían referencia a dos esferas diferenciadas de lo social: la de lo público y lo privado. En tanto el ciudadano es el sujeto que actúa en la esfera pública, y se ocupa de las problemáticas políticas y colectivas. El consumidor, tiene que ver con la esfera privada e individual. Menciona que en tiempos de globalización ambas esferas se entremezclan, la categoría de ciudadano cada vez se desdibuja más junto al borramiento del rol de Estado y asume cada vez mayor importancia, como modo de comunidad o de comunicación, el acto de consumo. Esta distinción se actualiza en el relato Para Todos.

Yo quiero agradecer la presencia (…) de las señoras amas de casa, todas somos amas de casa, es cierto que algunas tenemos otras tareas, pero siempre, y esto lo saben todas las mujeres profesionales, esto lo saben las mujeres ejecutivas, aun cuando una está en los más altos puestos, las cosas de la casa se las siguen consultando a una, nunca al otro, aún cuando una presidenta de la república Argentina.

No lo tomen como una posición feminista, para nada, en absoluto. Ustedes saben, yo convivo con un ex presidente de la Nación, y la Presidenta soy yo, pero las cosas que hay que resolver acá, en este ámbito que es momentáneamente la casa donde vivo, nunca se las consultaron a él, ni antes ni ahora, sigo siendo yo, y esto pasaba en el estudio jurídico y en todas partes. Somos las mujeres doble turno, tenemos el turno que nos corresponde como profesionales, como ejecutivas, como funcionarias, como dirigentes políticas, y el turno que nos compete también como amas de casa.[298]

[297] Fernández de Kichner, C. (18/12/2015) Medidas fortalecimiento de actividad económica http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/20370-blank-18900741 (Recuperado 01/07/2015)

[298] Fernández de Kirchner, C.(29/01/2009) Plan Canje para electrodomésticos línea blanca. Imprimir http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/20479-blank-17371448 (Recuperado el 01/07/2015)

Aquí sí se puede decir, en concordancia con García Canclini, que se intenta desde el relato justamente, mezclar esas dos esferas y utilizar al consumo no sólo como un acto privado e individual, sino como una cuestióna ser tratada desde lo público. Lo que se puede identificar en el grupo de planes que tienen por objetivo los bienes de consumo, es la fusión entre la noción de ciudadano y la de consumidor, como mecanismo de inclusión en la esfera pública. Se mezcla lo doméstico (lo privado) con la intervención del Estado. Es bastante ilustrativo en la cita anterior donde CFK mezcla ambas esferas, la de las ama de casa y ella Presidenta. La diferencia existe pero se entrecruza de forma novedosa. Un ámbito privado en donde el Estado tiene injerencia, y tiene acción.

Dentro del segundo grupo de planes se identifica que se hace referencia a los bienes sociales, se vuelve a remarcar y demarcar la distinción moderna de la que habla Canclini.En este grupo de medidas que promueven el acceso a los bienes sociales, el relato cambia la clave, y este cambio reafirma la distinción mencionada, el destinatario es el ciudadano y sus derechos. Se confirma la dicotomía entre consumidores y ciudadanos como instancias de comportamiento diferenciados. Donde en el primer grupo de planes la categoría de ciudadano sólo sirve a modo aparencial y la segunda como forma "verdadera" de ejercicio de ciudadanía.

El derecho y el acceso a la información habla del ciudadano a pie, del ciudadano que no tiene otra manera de expresarse, y por eso también creo que es importante reconocer el auge que han tomado las redes sociales y el desarrollo que están teniendo no solamente en la Argentina sino en el mundo, porque muchas veces al ciudadano común le está vedado el acceso a los canales formales e institucionales comunicacionales y entonces recurre a un medio tan democrático como es el acceso a la red donde puede expresarse libremente y sin condicionamientos.[299]

Aquí se establece un conflicto por el acceso a los *bienes sociales*, los llama CFK. Estos son: la televisación abierta y gratuita del fútbol, de deportes, la creación de la televisión digital abierta. El "ciudadano a pie" hace referencia a la "persona común" pero este común, es distinto al destinatario del grupo anterior de planes. El común es que se da por sentado que puede acceder a los bienes de consumo final, pero que pretende una mejora en la calidad democrática. El énfasis puesto ahora en los derechos de acceso. La referencia sigue siendo, el antagónico de los medios, porque son estos medios los que le impiden al ciudadano común expresarse. La estrategia es continuar y profundizar la demarcación de la frontera antagónica a través del conflicto mencionado en el apartado anterior. Es decir, se mantiene, y profundiza, el rol del enemigo personificado en ciertos conglomerados mediáticos. Menciona la presidenta en la presentación del Fútbol para Todos,

Porque no es posible que solamente el que pueda pagar pueda mirar un partido de fútbol, que además le secuestren los goles hasta el domingo aunque pagues igual, como te secuestran la palabra o te secuestran las imágenes, como antes secuestraron y desaparecieron a 30 mil argentinos. Yo no quiero más una sociedad de secuestros de personas ni de palabras ni de imágenes ni de ideas, quiero una sociedad cada día más libre y en esa lucha por la libertad, muchas veces en las tensiones entre lo que es el poder de la ciudadanía y las corporaciones, que siempre van a seguir existiendo, pero las corporaciones, que las hay, ya sean económicas o porque pueden ser hasta de carácter cultural también, lo importante es que no se vuelvan monopólicas. Porque cuando esas corporaciones se vuelven monopólicas, cuando esas corporaciones pretenden adueñarse de la vida, de la opinión, del patrimonio y del honor de los argentinos, vivimos en una sociedad menos democrática, vivimos en una sociedad más extorsiva, más sometida a la presión del qué van a decir o qué me van a poner si digo o hago tal o cual cosa. [300]

Puede verse en ese fragmento, cómo se realiza un paralelismo entre los crímenes ocurridos durante la Dictadura y la televisación paga del fútbol, es decir ambos atentan contra la libertad de los ciudadanos, ambos son actos censuratorios. A través de este segundo grupo de planes, se profundiza la dicotomía antes mencionada, el conflicto entre el *Para Todos*, y aquellos sectores concentrados que impiden a la totalidad constituirse plenamente. Pero en este caso, se concluye en el relato que la amenaza es a la Democracia en sí misma, el antagónico plantea no sólo la amenaza a la identidad política del Para Todos.

[299] Fernández de Kirchner, C. (24/02/011) http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/23087-blank-47144255 (Recuperado 01/07/2015)

[300]Fernández de Kirchner, C. (20/08/2009) Palabras de la Presidenta en la firma de acuerdo entre la AFA y el SNMPhttp://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/21315-blank-18243915 (Recuperado el 01/07/2015).

Las exclusiones en el relato universal del Para Todos

En este punto es interesante al menos plantear, un cuestionamiento que realiza Žižek a la postura de Laclau. Le pregunta a Laclau acerca de cómo puede un particular asumir el lugar de lo universal sobre otros particulares (2011: 192). Y cita el principio de legibilidad de Laclau,

La legibilidad no implica una simple relación de competencia entre una multitud de relatos/descripciones y la realidad extradiscursiva (lucha en la que vencería el relato más adecuado a la realidad). La relación es circular y autorreferencial: el relato predetermina lo que experimentaremos como "realidad" (Žižek, 2011: 192)

En el apartado anterior pudo verse, cómo se va llenando la identidad del todos y del otro en la lógica de conformación del antagónico. Se definió la propia identidad en base a la identificación del enemigo. Al constituirse como el relato universal, y representar la totalidad, excluye a otros agentes sociales. CFK pudo construir una identidad y dotarla de elementos variados y disímiles que terminan desembocando no sólo en la representación de la política, sino en la de la Democracia.

¿Qué sucede entonces con aquellas otras demandas que no están representadas ni dentro del *Para Todos* ni tampoco como conflicto? Laclau a este respecto menciona que existen dos tipos de oposición. Por un lado aquella constitutiva de la identidad que es la oposición dentro del campo antagónico. Y por otro, aquella que esta por fuera del campo. Es una externalidad que no tiene lugar en el campo de la representación (2010: 175-176).

Es interesante para dejar abierta esta última cuestión pensar en la cuestión que plantean Pierre Rosanvallon y Fitoussi como "profundización de las desigualdades" (1997:23). Menciona Rosanvallon[301] que si bien algunos Estados han crecido, han afianzado la Democracia política como sistema de gobierno e incluso han incrementado sus riquezas, esto no se traduce en una disminución de la desigualdad entre los habitantes, más bien sucede lo contrario. Lo que ocurrió en los últimos años a nivel global, según el autor, es una "mundialización de las desigualdades". Esto se traduce en un creciente individualismo y una pérdida de los lazos sociales. Él explica que la igualdad no debe ser entendidasólo como distribución de las riquezas sino como igualdad en las relaciones sociales, en la posibilidad de hacer un mundo en común. Rosanvallon y Fitoussi conceptualizanal tipo de políticas asistencialistas que sólo se quedan en la superficie, pero no atacan problemas estructurales como "radicalismo de fachada" (1997:27). El *Para Todos*, se ubica como un relato que profundiza ciertas desigualdades, al por ejemplo remarcar la frontera dicotómica y hacer coincidir al Todos con los sectores más vulnerables en lugar de achicar esa brecha (ofrecer precios populares es distinguir dos tipos de consumo diferenciados entre el sector que puede pagar ese bien en el mercado y aquel que tiene que recurrir a un producto de inferior calidad a un precio más bajo). El relato se presenta como el gran relato de inclusión y excluye a través de su conformación a los que no ingresan allí en ningún lado de la frontera antagónica a la vez, que profundiza la desigualdad que dice erradicar.

4. A modo de cierre

A través del análisis de los discursos pudo verse el proceso de conformación del significante *Para todos*, como retorno del Estado y de la política en lo social. Además, este relato asume el lugar de representación del Todos, en tanto se posiciona y conforma una frontera antagónica con un enemigo claro. Se puede identificar el uso de un significante para el retorno de lo universal, en tanto vuelve la política como constitutiva de lo social.

La primera operación que realiza CFK de establecer al 25 de mayo de 2003 como bisagra permitió una lectura y calificación del pasado reciente, para darle legimitidad a las acciones de su Gobierno y dejar en claro su continuidad con el proyecto inaugurado por Néstor Kirchner, basado en una vuelta de la acción del Estado sobre lo social. Esto permitió en un segundo momento durante el conflicto agrario, dotar al significante Para Todos de los elementos propios de la constitución de una identidad política. Se cristalizó la frontera antagónica y permitió a la identidad afianzarse. Por último, el uso del significante en los nombres de planes y medidas de Gobierno, clarifica los destinatarios del relato universal, haciendo también visibles las exclusiones sobre las que se fundó el relato. Lo que pudo verse es que la vez que se conforma al antagónico y se define la identidad, se excluye otro tipo de problemáticas, por ejemplo aquellas que atañen a la igualdad y a afianzar el lazo común entre los ciudadanos.

[301] Los extractos utilizados en este apartado son parte de una entrevista realizada al autor por Febbro, Eduardo (02/12/2012): "La Desigualdad se mundializó" . Página 12.http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-209039-2012-12-02.html (Recuperado 01/07/2015)

Bibliografía

Fitoussi, J. P. y Rosanvallon, P. (1997): "La sociedad opaca". En *La nueva era de las desigualdades.* Buenos Aires: Manantial. Cap. 1.
García Canclini, N. (1995): "Introducción. Consumidores del siglo XXI, ciudadanos del siglo XVIII". En *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Editorial Grijalbo.
Laclau, E. (1996): "Poder y Representación" en *Emancipación y Diferencia.* Argentina: Ariel.
Laclau, E. (2010): "El pueblo y la producción discursiva del vacío" y "Significantes flotantes y heterogeneidad social". En *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Cap. 4. Y Cap. 5.
Laclau, E. (2011): "Identidad y Hegemonía". En Butler, J. Laclau, E. y S. Žižek *Contingencia, Hegemonía y Universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
Laclau, E. y C. Mouffe (2011): "Introducción", "Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía" y "Hegemonía y radicalización de la democracia". En *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la Democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Cap. 3. y Cap. 4.
Lyotard, J.F. (1987): "Apostilla a los relatos" en *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona:Editorial Gedisa.
Oszlak, O. y G. O´Donnell (1984): "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación" en Klisberg, B. y Sulbrandt, J. (comps), *Para investigar la Administración Pública*. Madrid: INAMP.
Pousadela, I. (2006): "2001 ¿y después?" En *Que se vayan todos: enigmas de la representación política*. Buenos Aires: Capital Intelectual. Cap. 6.
Sidicaro, R. (2003): "El Estado intervencionista argentino:los actores de su formación y de su crisis". En *La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001).* Buenos Aires: Eudeba. Cap. 1.
Svampa Maristella: (2011) "Argentina una década después. Del "que se vayan todos" a la exacerbación de lo nacional-popular". *Nueva Sociedad,* 235, 17-34.
Verón, E. (1987): "La palabra adversativa". En Arfuch, L., Bombal, M., Chirico, M., De Ipola, E.,Goldman, N. Landi, O. y E. Verón. *El discurso político.* Buenos Aires: Hachette
Žižek, S. (2011): "La subjetivación política y sus vicisitudes". En *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Buenos Aires: Paidós.

***

¿Qué significa *materialismo*? y la determinación en última instancia

Carlos Adolfo Britos
FCS- IIGG
Estudiante de grado
cbritos@hotmail.com

Palabras clave: Marxismo- Estructuralismo- Causalidad estructural

RESUMEN

La exposición de la que envío este resumen se propondrá examinar fragmentos de una historia de usos, significaciones, equívocos y apropiaciones. Partiendo de una afirmación de Roberto Echavarren sobre los "límites" de la formulación marxista sobre la naturaleza de una estructura social[302] (particularmente en lo atinente a su caricaturizada "tópica") se procurará tensionar algunas de las lecturas que se han realizado sobre la misma (desde dirigentes políticos que nacieron con el siglo XX hasta teóricos que presenciaron su ocaso) para tratar de establecer lo que de eficientes o deficientes pueden haber tenido.

A partir, entonces, de dos momentos del pensamiento marxista (que en su carácter de genuinos "momentos" suponen una especificidad diferencial de la cual no sale nunca siendo el mismo), que para nosotros representarán la política de Lenin y la teoría de Laclau, intentaremos mostrar cómo aquellas palabras del célebre *prólogo*[303] ("El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general") advienen una fórmula teórica que (parafraseando a Althusser) "plantea tantos problemas como los que resuelve". De allí, y a partir de un torsión producida por la categoría althusseriana de *sobredeterminación*, el concepto de "determinación en última instancia" (pero también, incluso, y en el límite, el de *materialismo*) habrá de salir modificado o resignificado para venir a exhibir la posibilidad y la exigencia de que deba ser entendido de modo diferente: no ya bajo el prisma de ninguna primacía ontológica ni instancia privilegiada sino como el concepto que señala el equilibrio, siempre inestable, entre determinado orden material y sus posibilidades de reproducción.

Relación precaria y en permanente tensión entre unas leyes económicas y unas subjetividades arrojadas en su interior en cuya conflictividad inherente se juega parte del destino de los procesos políticos.

"Entre otras características de la población de seiscientos millones de China, se destaca su pobreza y desnudez. Esto parece una cosa mala, pero en realidad es buena. La pobreza impulsa el anhelo de cambio, de acción, de revolución. En una hoja de papel en blanco, desnuda, se pueden escribir las palabras más nuevas..."
Mao Tse-Tung, *El libro rojo*.

Nota sobre "el" autor

Esta ponencia nació de una lectura de *La Arqueología del Saber*. Ergo, y si es cosa de apegarse a algunas de sus tesis, en particular aquellas que instan a sospechar acerca de las nociones de obra y de autor, cabría atribuirle al propio Foucault las debilidades de este texto (reservándonos, claro, si las tuviere, la autoría de sus aciertos). Pero imputaciones y lecturas oportunistas al margen, lo cierto es que el cuestionamiento de las dos categorías aludidas sirve aquí como parte, a modo de sinécdoque, para introducirnos en el todo que nos interesa: el recelo que debe acompañar a toda toma en préstamo en materia de lenguaje.

Por lo tanto, sea quien sea el *autor* del texto pretende armarse aquí, lo claro es que tiene un norte, y que dicho horizonte al mismo tiempo le marca un método: no utilizar más que a regañadientes (y en la medida que resulte ineludible) un cuerpo de categorías que, imbricándose las unas en las otras en un sistema de pensamiento (o incluso una "escuela") se presentan, en su aceptación maquinal y acrítica, como unidades dadas, cerradas y/o transparentes. Nuestro supuesto es que debajo de toda apropiación lexical (y poco importa qué tan consciente sea quien lo adopta[304]), debajo de toda apelación a un lenguaje, subyace la aspiración de reconocer algún grado de identidad en los fenómenos designados, bajo el profundo anhelo de volverlos mensurables, homogéneos. Con lo que, en rigor, la pretensión última es otorgar a la *res cogitans* (a la "cosa que piensa") la certeza de

[302] "No podemos hablar", asegura Echavarren en *Foucault, una introducción*, "de capitalismo a secas, como lo hacía Marx. No hay una lógica única del capital, como pretendía, sino el ordenamiento jurídico de diversos capitalismos de acuerdo a la competencia de las instituciones para aplicar y asegurar el cumplimiento de las leyes". Y, luego: "ésta regulación (por parte de las instituciones) no es ninguna superestructura. Funciona al mismo nivel de la economía; es un recurso técnico jurídico que vehiculiza las transacciones".

[303] Nos referimos, claro, al *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política*.

[304] Aunque deslizamos que aquí lo entendemos más siervo que amo del paradigma *apropiado*, incluso cuando se *piensa pensar*. Digamos que, si la figura de autor es puesta bajo sospecha, ello no ocurre sin la correlación inseparable del manto de duda sobre la categoría de "usuario": desde cierto estructuralismo férreo, no serían los escritores quienes *usan* las categorías, sino que ellas hablarían (se comunicarían entre-sí) a través aquellos.

que sabe de qué está hablando (de "la" política, de "los" hombres, de "el" amor). Más aún, lo que en definitiva parece cifrarse bajo esta compulsión taxonómica es el anhelo tranquilizador de quien busca subsumir efectivamente, y apenas bajo un discreto número de herramientas analíticas, el inasible, heteróclito, informe e indómito cuadro de acontecimientos o "hechos". Puede pensarse que es esta voluntad de dominio lo que anima este a dispositivo, diríamos, *nomencla-fílico*.

Si de eso *se trata*, en general, ahora y aquí se *tratará* de utilizar el lenguaje más desnudo o, en su defecto (a sabiendas de lo inútil que resulta pretender tal imposible "desnudez"), más *crítico*, más reflexivo (más "vuelto hacia sí mismo") posible.

Antecedentes

Siendo esa la atmósfera de este escrito, es hora avizorar horizontes. Pues bien, hay que decir que el interrogante que resulta el norte sobre el que se recortan las ideas de esta "ponencia de lenguaje desnudo" fue formulado ya por Althusser[305]: ¿por qué, en un cuadro generalizado de calamidades provocadas por el capitalismo en el amanecer del siglo XX, ante similares escenarios de devastación traídos por la primera Gran Guerra, ante la presencia simultánea en diferentes países de millones de seres humanos arrojados a las fauces de la explotación, la miseria, el hambre; por qué, en suma, en un *mapamundi* dominado por los estragos del capital imperialista la revolución social sólo se dio en Rusia?

Damos la respuesta de Althusser (y que, entendemos, no se despoja jamás de todos sus atavíos; permanece *vestida por el lenguaje*): la revolución acaeció precisamente en Rusia por la existencia allí de una formación de dirigentes que alumbró a partidos de vanguardias proletarias y a muy sólidas organizaciones políticas; también porque pervivía aún un régimen de estamentos feudales; debido a que convivían intereses campesinos con terratenientes, pequeños burgueses con grandes masas obreras, dinastías zaristas y fuerzas democráticas y republicanas; por último (en una lista evidentemente no exhaustiva), a causa de haberse fundido, con heterogeneidad irreductible pero *uniformidad notable*, formaciones ideológicas de larga y corta data (morales de lealtad y chauvinismo; axiologías burguesas, como el *derecho*; filosofías de la libertad y del hombre; religiones del único y la obediencia[306]); existían, podríamos decir para abreviar, en aquel país transcontinental formas superestructurales que, definiendo la especificidad de la *contradicción fundamental* "activa en todas ellas", permitieron configurar la *unidad de ruptura* que constituyó el momento revolucionario.

Todo lo anterior puede hallarse, palabras más o menos, en el conocido artículo de Althusser *Contradicción y sobredeterminación*[307]. Es así que, ante los ojos del marxista francés, uno de los mayores pecados políticos imputables a la socialdemocracia alemana de fines del siglo XIX reside en haber olvidado que reducir la contradicción *a la pura purificación Capital vs Trabajo* era simplemente "abstracto", dado que esta reducción omitía que "la contradicción real se confunde de tal modo con las 'circunstancias' que no es discernible, identificable ni manuable sino a través de ellas y en ellas". Con esto se cubría el hecho teórico fundamental de que la contradicción (sobredeterminada) "no se presenta jamás en estado 'puro'"[308]. Pero lo que ahora resulta más interesante es advertir que este pensamiento sobre la naturaleza del todo social marxista está (el propio Althusser lo señala) fuertemente marcado por reflexiones de Lenin. En efecto, el líder bolchevique entendía la estructura social bajo el mismo signo de complejidad: "Tomada por separado, ninguna clase de democracia producirá el socialismo; pero, en la vida real, la democracia nunca será tomada 'por separado'; se 'tomará en conjunto' con otras cosas, ejercerá su influencia también sobre la vida económica, acelerará *su* transformación y, a su vez, recibirá la influencia del desarrollo económico, etc. Esa es la *dialéctica de la historia viva*"[309].

Ni Lenin ni Althusser, sin embargo, parecen haber hecho bastante para encauzar ríos de sesgo determinista, cuya tinta siguió corriendo. Basta leer cualquier folleto de izquierda para convencerse: la literatura marxista permanece asediada por lecturas cuya afinidad con el

[305] Valdría aquí la misma reflexión, esquizoide, acerca de la autoría, la 'ocurrencia' de este interrogante.

[306] Hacemos alusión con esta mención al hecho de que no pocos trabajos han tomado a su cargo investigar la eficacia de una "estructuración religiosa de tipo cristiana" en los orígenes del fenómeno de los líderes de masas (luego devenido, en el caso particular de China -como en el de Rusia- el período del "Culto a la personalidad"). Relación, de algún modo entre ejército y religión, cuyos desarrollos más insignes se remontan hasta Freud y su capítulo 5 de *Psicología de las masas y análisis del yo* pero que no ha dejado de evocarse periódicamente. En el campo literario, Albert Camus aborda lateralmente en *Los Justos* esta relación.

[307] Cuya referencia innegable (incluso en la enumeración que en uno y otro se da sobre estas "causas excepcionales") la constituye *El Izquierdismo, Enfermedad infantil del comunismo*.

[308] Cf. *Contradicción y*… p. 79 y 87.

[309] Véase *El Estado y la Revolución*, p. 179.

mecanicismo es inquietante. Aquí y allá, aparecen (lo que no sería nada) expresiones como "intereses reales", "lógica del mercado", "economía" o "clases sociales"; cuya liviandad de uso no se densifica por la constatada acumulación cuantitativa. Pero el problema mayor es que pretenden erigirse como principios explicativos de la estructura social íntegra. Como si la mera mención de "intereses económicos reales" pudiera desarmar de un plumazo teórico la complejísima trama constituida por los "intereses" de los actores sociales. Cabe arriesgar aquí un diagnóstico general: el viciamiento (y vaciamiento) de estos análisis es causado por lo que podríamos llamar "las ropas del lenguaje". Aspiran a la *verdad desnuda*, a descubrir los hechos "tal cual son", pero los mecanismos reales que aspiran a revelar quedan recubiertos tras el ropaje ideológico que constituyen ciertos *términos fetiche*, cuyo empleo resulta tan problemático como necesario a veces.

Dijimos: *intereses objetivos*, *clases*, *economía*; pero también *instancias* y *autonomía relativa*. Categorías cuya introducción mecánica y acrítica en los análisis se desliza permanentemente al filo del riesgo de no iluminar nunca, efectivamente, ningún proceso real; con lo que nos aleja de una mayor comprensión del objeto (distancia sellada por el hecho de que aparenta estar acercándonos a él). Entre ellas, una destaca; justo aquella que queremos des(a)nudar: se trata de la determinación *en última instancia por la economía*.

(…) sino la vida lo que determina la conciencia

Lo que habrá de ocuparnos en las próximas páginas será, así, el intento de desarmar una noción que, de tan "evidente" (al interior de las ciencias sociales, pero sobre todo de las ciencias humanas, y más específicamente del marxismo, o al menos -por usar una conocida expresión laclausiana- de "cierto tipo de marxismo"), ha terminado por verse sometida al riesgo de volverse un cliché conceptual, y con ello un corsé intelectual. Y no son pocas, ciertamente, las categorías con las que habría que aplicarse al trabajo de un desguace semejante. Sin embargo, ahora nos convoca la *última instancia* (a la que muchas veces se nombra, metonímicamente, simplemente "economía"), por lo que es contra ella que cargaremos. E iniciamos con un par de asertos, simplemente para despejar definiciones:

I) la "economía" no determina la conciencia. La economía *no son* las condiciones materiales de existencia;

II) la "vida" determina la conciencia. La vida *son* aquellas condiciones materiales;

III) ergo, las condiciones materiales de existencia (la "vida") no se reducen a, ni confunden con la "economía", sino que ésta compone aquellas de modo específico.

La simpleza de este trípode asertivo solamente busca desmarcarnos del uso naturalizado de ciertos términos. Tratemos ahora de desplegar un poco los puntos álgidos que parecen suscitarse a partir de ese trinomio de afirmaciones.

Si aún nos referimos a la "economía", debemos marcar en seguida que, en la medida en que este término guarde una utilidad analítica (es decir, posea una particularidad teórica diferencial dada por la posibilidad de atribuirle la designación de un conjunto específico de hechos), dicho provecho consiste en considerarla parte constitutiva de las condiciones materiales de existencia. Considerarla, podríamos decir, un nivel de análisis de dignidad teórica. Pero concebirla como un "nivel analítico" supone admitir lógicamente la posibilidad de adjudicarle *efectos que pertenecen a ella y sólo a ella* (es decir, efectos que son, al menos en el plano conceptual, consecuencia propia de *su* funcionamiento -que se distingue del de otras instancias-). Implica, por tanto, en lenguaje clásico, sostener que las *relaciones de producción* dominantes en las sociedades occidentales contemporáneas (la relación de contrato asalariado; el trabajo por cuenta propia; la actividad pequeñoburguesa, burguesa o financiera; latifundismo arrendatario; monopolios, etc.; con todas las subdivisiones y subconjuntos que deberían establecerse a su interior), deben ser capaces de *producir por sí mismas unos resultados* cuyos grados de eficacia serán de un modo u otro distinguibles y mensurables. Así, consideramos que la "economía" produce resultados:

I) *distinguibles* (de *otros* efectos), caso contrario, no habría razón para (ni posibilidad de) considerarlos por separado;

II) *mensurables*, aislables o visibles (o, como dice Althusser en *Contradicción*…, deben ser "epistemológicamente no despreciables[310]");

Daremos una cuarta afirmación: si dijimos que la "economía" integra o compone las *condiciones materiales de existencia*, es preciso añadir y precisar que es en estas determinaciones reales donde reside la inteligibilidad de las formas de (in)conciencia de los individuos-sujetos.

[310] Véase el examen que Althusser realiza sobre la respuesta que da Engels al problema de la relación entre la última instancia económica y las formas de la superestructura en *Contradicción y*…

Supuesto fundacional del marxismo, el determinismo por las condiciones de existencia implica (siempre conceptualmente) postular *algún grado de similitud* entre aquellas las formas de (in)conciencia sometidas a condiciones semejantes. Si ahora consideramos que es posible postular la existencia de determinaciones económicas semejantes, no vacilaríamos en conceptualizar a los individuos como compartiendo una "*experiencia económica común*[311]". Con lo que en rigor, y si parece haberse dicho algo, no dijimos todavía realmente nada.

Para empezar a volver esa expresión conceptualmente digna es menester comenzar planteando que esta "experiencia" constituye la *determinación específicamente económica* de las subjetividades (que entra en un juego de sobredeterminación con la moral, la religión, la política, la ciencia, el arte y toda otra instancia especificable). Respecto al problema de la posición y la relación de tal determinación con las demás (si es, o no, la "última"), es algo que por ahora dejaremos de lado para ir a lo nodal, que enunciamos así: nuestro punto de partida teórico supone que las características económicas que constituyen la estructura en la que los individuos-sujetos (re)producen los rasgos esenciales de sus condiciones de vida poseen un *efecto concreto y específico* en las representaciones (las formas de in-conciencia, diríamos, nuevamente) con las que las sociedades funcionan como tales (e incluso reflexionan sobre sí mismas). Al mismo tiempo, exige admitir que dicho efecto es irreductible (es decir, no es derivable ni subsumible) a los que son propios de las demás instancias. De la fusión sobre-determinada de unas y otras, cabría agregar, saldrá esa "experiencia total" que aquellos individuos-sujetos llamarán su "realidad"; sometida, además, en tanto proceso activo, a una (re)construcción continua e interminable.

Debemos pasar ahora a desplegar algunas consecuencias teóricas de este modo de abordar una estructura social[312]. Formulemos una lista de preguntas: ¿cómo pensar la determinación específica de las *relaciones de producción* que con-forman las estructuras objetivadas productoras de subjetividades? ¿De qué manera aquellas concurren a ese proceso de subjetivación? De cómo respondamos esto dependerá en parte como deberemos contestar lo siguiente: ¿tiene utilidad teórica mantener la categoría "economía" o simplemente asumimos que todo su contenido debe desplazarse (porque ha estado siempre desplazado) a "condiciones materiales de existencia" (lo que es equivalente a afirmar que "economía" no tiene un contenido teórico asignable, diferenciable y relevante, por lo que no aporta para analizar lo social más que confusión epistemológica, conceptual y política)?

Se desprende de estos interrogantes que *última instancia* (o "la economía") conforma el grupo de aquellas expresiones de las que Althusser advirtió que "plantean tantos problemas como los que resuelven". Veamos si podemos inclinar un poco la balanza a favor del segundo movimiento.

Genealogía del concepto, sobreentendidos y omisiones problemáticas

Lo que es posible reconocer es que desde aquella tan célebre como esquemática descripción de la lógica evolutiva de las sociedades dada por Marx en *prólogo a la Contribución a la crítica de la Economía Política*[313], el término "última instancia" ha corrido suerte despareja. De un lado, se ha vuelto una especie de resorte teórico sobre el que han operado diversas conceptualizaciones sobre los mecanismos que estructuran la (re)producción de lo social[314]; del otro, usos y abusos (reflejados en otras tantas asunciones y manipulaciones escolásticas) tienden a convertirlo poco menos que en

[311] Un término que por su contenido no está lejos, entendemos, de lo que Valentin Voloshinov busca designar mediante la expresión "Vivencia-nosotros". Cfr.: *El Marxismo y la filosofía del lenguaje...*

[312] Modo en absoluto novedoso, observémoslo. A menos que su originalidad acaso yazca en el esfuerzo por detallar y especificar conceptualmente todo el proceso…

[313] "En la producción social de su vida los hombres establecen determinadas (…) *relaciones de producción* (…) El conjunto de estas relaciones forma la *estructura económica* de la sociedad, la *base real* sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El *modo de producción* de *la vida material* condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. (…) el *ser social* es lo que determina la conciencia del hombre. Al llegar a una fase determinada de desarrollo *las fuerzas productivas materiales* de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes (…) De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas, y se abre así una época de revolución social (…) Cuando se estudian esas transformaciones hay que distinguir siempre entre los *cambios materiales* ocurridos en las *condiciones económicas de producción* y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas (…) las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto". Como puede apreciarse en este pasaje, "vida material" aparece como una expresión homóloga (o, al menos, *funcionalmente equivalente*) a "estructura económica". Las itálicas son nuestras, no del original, y buscan destacar que, tomado estrictamente, este fragmento plantea tantos problemas como méritos tuvo.

[314] Siguiendo a Pêchaux, al emplear este giro queremos aludir a que no se produce jamás una reproducción pura, una reproducción que no sea al mismo tiempo transformación; a designar esa tensión apunta la inclusión de la partícula reiterativa "re" entre paréntesis: toda reproducción es, en sentido estricto, nueva producción; así como toda re-presentación es en rigor siempre mera presentación.

una expresión vacua e impotente, secando toda fertilidad teórica que en alguna vez haya insinuado tener[315].

En esto tampoco hay novedad, pues es una advertencia que ya había hecho Engels: "que los discípulos hagan a veces más hincapié del debido en el aspecto económico es cosa de la que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo. Frente a los adversarios teníamos que subrayar este principio cardinal"; y aún antes, en esa misma carta: "la *producción* es el factor determinante, pero en "última instancia". Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el *factor económico* es el único determinante convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda"[316]. Dejando esto bastantes cosas en claro, conserva sin embargo turbia una sentencia capital: se homologa "producción" a "factor económico y se hace del contenido común de esa homología una suerte de instancia decisiva ("la *economía* determina, pero *en última instancia*..."). Con lo que se advierte que las vaguedades terminológicas se remontan incluso (con toda lógica, por lo demás) a los textos canónicos pertenecientes a los padres fundadores del marxismo.

Precisamente, uno de los rasgos que caracterizan la intervención althusseriana consiste en el intento de ir más allá de las ambigüedades (y la oscuridad) en la que ciertos esquematismos (por lo demás, a veces muy necesarios) nos dejan sumidos[317]. Así también, fue Laclau quien, luego, señalando una aporía conceptual en el marxista francés, dio términos formales a la dificultad inmanente a su intervención teórica, resaltando la inconsistencia lógica entre las nociones de "última instancia" y "autonomía relativa". Más tarde, el propio filósofo argentino sería objeto de diversas críticas enfocadas en la formulación de su objeción teórica contra Altuhsser; algunas incluso retomadas por el mismo Laclau en el auto-reivindicatorio *Posmarxismo sin pedido de disculpas*[318]. Podemos leer, en este juego de *crítica de críticas* continuo, un síntoma de aquellas dificultades terminológicas originarias; y actualmente es la puesta en cuestión de la propuesta del filósofo argentino la que condensa y concita mayores acólitos. Entre ellas, toca fibras sensibles de este escrito una objeción cuyos términos formula claramente Norman Geras: "¿por qué no podemos pensar que hay (…) pese a la gran diversidad, una *situación estructural* común de explotación y ciertos rasgos comunes (…) y de ciertas tendencias económicas generalizadas[319]". Laclau reconoce la validez de este movimiento analítico, pero lo hace apenas un momento antes de agregar que Geras no lo realiza. Sin embargo, creemos que su mero planteamiento ya resulta fértil, dado que da forma precisamente a la pregunta que anteriormente exhortábamos a pensar: cómo concebir precisamente los efectos específicos de las determinaciones económicas de cierto modo de producción. Antes de pasar a considerarlos, no obstante, daremos un pequeño rodeo para intentar asentar las *condiciones de exigencia* de esos efectos.

Reformulemos lo que estamos tratando de razonar aquí: si jamás la dialéctica económica juega "en estado puro", si la contradicción principal no existe por fuera de las formas de la superestructura que la especifican (o, dicho diferente, si esta forma pura no tiene entidad sino como abstracción teórica; no apareciendo en dicha pureza nunca en la historia), ¿qué decimos cuando aseguramos que la economía -las relaciones de producción- constituye (o más bien, co-instituye: con un grado de eficacia propia) las condiciones de existencia de los individuos? ¿Es esto una redundancia? Dado que la práctica económica supone ya una dimensión superestructural (pone en marcha mecanismos ideológicos, presupone el funcionamiento de cierta estructura jurídica, etc.), ¿no

[315] Destaquemos de paso que si bien su devenir imperialista pudo haber sido útil a la hora de combatir tendencias psicologicistas y deterministas de toda índole (con lo que estamos resaltando su aspecto pedagógico, al que sirvió, según Althusser, permitiendo descolocarse respecto al mecanicismo), dicha utilidad se ve socavada, e incluso revertida, al momento de utilizarlo maquinalmente, cediéndole a ciertas categorías, dice el francés, la responsabilidad de "pensar por nosotros" ("esto es", aclara, "de no pensar").

[316] Los dos fragmentos pertenecer a la *carta de Engels a Bloch*. Ambos, también en forma separada, son recuperados por Althusser. Cf. *Contradicción y*…, p. 85 y 92.

[317] Pero también Slavok Zizek, si bien concernido en temas diferentes al nuestro, toca lo Real de esta ponencia. Ocupado en el examen de mecanismos ideológicos, pone a Marx como ejemplo de lo que llama las "paradojas del plus-de-goce" cuando, tras expiarlo respecto de cualquier reduccionismo economicista (ya que "el propio Marx está lejos, por supuesto, de una idea evolucionista tan simplista…") explica el transcripto fragmento del *prefacio a la Crítica de la economía política* como algo cercano a una fantasía, un "sueño ideológico" que le habría permitido eludir y elidir el núcleo traumático del modo burgués de producción. Marx debía haber sabido muy bien que el sistema capitalista funcionaba bajo la lógica del *objeto a*: una actividad frenética, un crecimiento excesivo que, lejos de tensionar contra su límite, hace de éste su propia fuente de poder (una imposibilidad, una falta constitutiva que se encarna en un exceso); lo sabe muy bien aunque "proceda como si no lo supiera…". Cfr. *Cómo inventó Marx el síntoma*, p. 83 y 85.

[318] Encontramos aquí un pertinente título alternativo a esta ponencia: "*¿Es posible ser posmarxista? Qué significa ser marxista y la pregunta por las condición material de existencia*".

[319] *Posmarxismo sin pedido de disculpas*, p. 132.

es economía, entonces, un nombre -*otro* nombre- para designar el conjunto estructurado complejo al que refiere, en el marxismo, la expresión "condiciones materiales de existencia" o simplemente "la vida"? Dicho de otro modo, ¿no ancla la noción "economía" en una nebulosa significante cuyos sentidos directrices apuntan a señalar la correspondencia entre *una* organización de la actividad productiva y *su* conciencia práctica (teórica y técnica: las formas ideológicas necesarias para, diríamos, mantener andando la máquina -lo que supone *una multiplicidad* formas superestructurales *adecuadas* a las leyes constitutivas de esa maquinaria; por lo que aquí serían, en lo esencial, formas requeridas por la lógica de valorización del capital-)?

Si nos dejamos conducir hasta el final por esta última orientación, caemos en una especie de tautología[320], cuyo valor teórico y epistemológico (como el de toda tautología) es nulo. Es que esto, válido como es para toda época y lugar, es por eso mismo inválido para conocer algo de ninguna. De aquí que Althusser se aleje de este modo de abordar el problema: "Evidentemente, rechazo dos tipos corrientes de explicación: 1- la explicación por la fantasía, la necesidad de cambio, la imaginación (en este caso, de la juventud), etc.; 2- la explicación puramente economicista: por la competencia entre diseñadores por la conquista y la renovación del mercado, por su conquista por su renovación (incluso teniendo en cuenta que la competencia económica hace intervenir tipos de tipos diferentes de diseñadores capitalistas: grandes casas y diseñadores medios y formas actuales o recientes de la competencia: vestidos firmados, alta costura de amplia difusión, prêt-à-porter, etc.). La primera explicación es psicologicista y tautológica: no explica nada. La segunda explicación explica todo… salvo el éxito de las formas de la moda que efectivamente tienen éxito". Es necesario, entonces, ver cuáles son los límites de este modo de plantear el problema para atisbar algunas salidas posibles.

Sobredeterminación

Según las líneas cardinales de este escrito, la impotencia de la jerga economista se basa, antes que en cualquier otra cosa, en una suerte de sobreentendido que vicia sus desarrollos. ¿De qué mecanismos se habla cuando se invoca a la "economía"? Intentemos precisar la cuestión a través de la conferencia de Foucault *Las redes de poder*, pues parece contener elementos valiosos. Descolocándose él también frente al simplismo esquemático (de lo llama "cierto marxismo académico") que utilizaría el dualismo clase dominante/clase dominada, dice en aquel texto el filósofo de las disciplinas: "Marx es demasiado astuto para admitir esto; él sabía perfectamente que lo que hace la solidez de las relaciones de poder es que estas no terminan jamás, que no hay de un lado algunos y del otro lado muchos; ellas las atraviesan a todos; la clase obrera retransmite relaciones de poder"[321]. Si bien Foucault no está pensando allí, en rigor, lo que aquí tratamos de examinar, sus afirmaciones nos son de axial interés, puesto que su validez modifica (o configura: obliga a caracterizar de cierto modo) nuestro propio objeto. Y realiza esto en la medida en que el argumento de Foucault tensiona y discute cierta conceptualización de "las clases" sociales: es profundamente erróneo concebirlas, según él y como algún marxismo vulgar pretendió (no así Marx, nos advierte), en el modo positiva-empirista de "propietarios y no propietarios de los medios de producción". Y el devenir del campo disciplinario lo respalda: la teoría social ha terminado por constatar que entender la acción de masas (la acción conjunta de individuos) es inseparable de pensarlas en su dimensión ideológica (con lo que la discursividad invadió la problemática histórica), dejando sospechada la noción de "clases" y desplegando el campo de la subjetividad[322]; que es aquel que hoy guarda en sus alforjas la promesa de explicar por qué millones de *económicamente explotados* no reconocen el "*llamado*" revolucionario.

En cuanto a Althusser, podemos ver en *Ideología y Aparatos ideológicos del Estado* una referencia obligada a todo planteo que intente pensar de modo conjunto la necesidad de (re)producción material (en sentido estricto: la riqueza que debe crearse para satisfacer las necesidades de consumo -productivo e improductivo- de una formación social) y los procesos de subjetivación que constituyen una de las condiciones de esa (re)producción. Y, siguiendo con la propuesta del marxista francés, pertenece a *Contradicción y…* el intento de superar definitivamente todos los esencialismos que se atan a ciertos instrumentos conceptuales. Sin embargo, la reformulación que hace Althusser de la cuestión no escapa a ser, en los términos que él utiliza, aún un problema mal planteado: en rigor, y si tensionamos la consistencia de esas categorías, es forzoso

[320] Aclaremos: la señalada por la necesaria correspondencia entre *determinada organización* de la producción y las formas de (in)conciencia necesarias sostenerlo.
[321] Las Redes de poder, en *El lenguaje libertario*, p. 30.
[322] Evidentemente no habría ningún problema en conservar el término "clases" siempre que lo despojemos de toda distorsión empirista y consideremos su emergencia y constitución sólo en el orden significante. Es decir, no se trata tanto del abandono de la "categoría" como de repensar el concepto que esta designa.

concluir que no es posible pensar relación alguna entre "la" economía y las formas de la superestructura porque esa distinción ha sido pulverizada por el desarrollo conceptual anterior que él mismo realiza en el texto.

Volviendo a Foucault, encontramos en su pensamiento ciertos elementos útiles para reformular la cuestión. Su denodado esfuerzo teórico por combatir toda filosofía del Sujeto (y la Verdad) se afilia a una matriz antiesencialista que ocigena nuestras reflexiones de manera insospechada. Comentando la empresa foucaultiana, dice Roberto Echavarren: "no podemos hablar, en definitiva, de capitalismo a secas, como hacía Marx. No hay una lógica única del capital, como pretendía, sino el ordenamiento jurídico de diversos capitalismos, de acuerdo a la competencia de las instituciones para aplicar y asegurar el cumplimiento de las leyes (…) instituciones (…) salvaguardas de una libertad económico-jurídica que da autonomía a los sujetos de derecho", dice, acercándonos lentamente, si bien aún de modo lateral, a la más cabal definición del todo social marxista dada por Althusser: un *sistema de estructuras*. "Esa regulación", concluye Echavarren, "no es ninguna 'superestructura'. Funciona al mismo nivel de la economía; es un recurso técnico-jurídico que vehiculiza las transacciones[323]". Vemos aparecer, bajo otro manto, la crítica laclausiana del esencialismo althusseriano desplegada en el conocido capítulo de *Hegemonía*...

Revisados estos desarrollos pareciera que por el camino de las esencias y las instancias o esferas aisladas es imposible avanzar. Si se quiere hacerlo será necesario explorar otros senderos. Pues bien: el que aquí proponemos tampoco reviste visos de novedad, pero quizás convenga recalcarlo para renovar su enfoque. La vía es la siguiente: para revitalizar el problema de la "última instancia" es menester adoptar cierto ángulo de mira. Y no creemos estar traicionando este enfoque si optamos por definirlo como cierta "actitud estructuralista". Con lo que queremos simplemente referir al hecho de que si el capital tiene una lógica de funcionamiento encarnada en *un conjunto de leyes objetivas*; si dicho cuerpo requiere admitir conceptualmente la presencia de elementos diferenciables (todo lo que aparezca teóricamente relevante para explicar sus mecanismos[324]) y de relaciones entre ellos; pero si, además, *y al mismo tiempo* aceptamos sin reservas la tesis fundamental de *Contradicción…* (ésta es: no hay nada en lo social que no se encuentre sobredeterminado) es forzoso coincidir con Laclau en que el concepto de "determinación económica en última instancia" no tiene ningún sentido[325], o sea: que haya leyes objetivas de producción no hace de "la" economía un objeto legítimo de estudio.

Lo anterior sería una primera consecuencia-exigencia; una segunda sería que abordar la cuestión de la especificidad de los modos de producción con una "actitud estructuralista" supone la admisión de que el capitalismo, como (el) lenguaje, "sólo ha podido nacer todo de una vez". Esto no implica sostener en modo alguno que dicha estructura no tome, ni se funde, ni *nazca* incluso (siempre que se use cuidadosamente el término) a partir de ciertos elementos ya existentes, disponibles[326]. Significa sostener que esos elementos *en algún momento* (que no tiene por qué ser "un instante"), comienzan a funcionar de una manera precisa, según *cierta lógica*, regidos por unas leyes que ni derivan ni se explican por la estructura anterior. Por lo tanto, y en el límite, implica postular que *esos* elementos no son ya estrictamente *aquellos*; que se trata ahora de *muy otros* en la medida en que conforman una estructura diferente y distante[327]. Este punto, en lenguaje derridiano, podríamos intentar describirlo como el del "paso de una estructura a la otra" (punto para el cual él arriesga una expresión: *diferancia*); o bien, apelando a la metáfora epicúrea que usa Althusser, podríamos imaginarlo como átomos que se enganchan[328].

Si a este respecto se tiene la impresión de que se afirman tesis que exceden los estrictos lineamientos marxistas, conviene recordar que Zizek ha mostrado la presencia germinal de muchas de estas cuestiones en la propia obra de Marx. Muchos pasajes apuntan, marca el esloveno, a describir el proceso que aquí caracterizamos como una transición inter-estructural. Tal es el caso, ilustra, de los capítulos que distinguen entre "subsunción formal" y "subsunción real" del trabajo al capital: en la subsunción formal, la producción artesanal no se ha visto modificada en sus rasgos

[323] En *Foucault, una introducción*, p. 11.
[324] Con esto aludimos a aquella diferencia establecida por el autor de *La revolución teórica de Marx* y por Lenin antes que él, entre "hechos históricos" (epistemológicamente relevantes: teóricos) y "hechos" en general; o sea, lo que da la dignidad conceptual a un elemento para entrar en consideración en un análisis.
[325] Y "a decir verdad", podríamos adelantarnos, parafraseando a Althusser, "no tiene ningún sentido riguroso".
[326] Por hacer una lista caótica, breve, ilustrativa y no exhaustiva: la personalidad jurídica medieval, la acumulación de grandes masas de capital, las prácticas mercantiles o proto-mercantiles al sur de Italia, el descubrimiento de América, migraciones, Revolución Industrial, Revolución Francesa….
[327] El eje de esta línea de razonamiento se encuentra, creemos, en *Para un materialismo aleatorio*.
[328] Althusser utiliza esta figura al comienzo de *La corriente subterránea del materialismo del encuentro*.

externos, en sus atributos concretos; pero en la medida en que forma parte de una lógica de funcionamiento diferente (léase: a medida que va siendo gradualmente cooptada por otro *modo de producción;* cuyo carácter definitivo, tratándose aquí de la transición al capitalismo, lo entrega la voracidad inherente al proceso de acumulación y la necesidad, intrínseca a éste, de una *reproducción ampliada* [329]), su *significación objetiva* cambia, con lo que su evidente "mismidad" se ha visto afectada en lo más íntimo de su ser[330]. Es precisamente en esta *preeminencia de la estructura*, en este privilegio ontológico otorgado a la organización (a la *totalidad*) por sobre sus elementos donde vemos a Althusser, quiéralo o no, transitar senderos estructuralistas; tanto así que es en ellos donde halla un nombre para dicha arquitectura teórica: la *causalidad estructural*.

La causalidad estructural

Llegamos con esto al cenit del pensamiento althusseriano *de la estructura* en lo atinente a la naturaleza de los modos de producción. Presentamos lo esencial del mismo si señalamos que un enfoque tal implica concebir que "es el modo específico de combinación de los *elementos en la estructura de la producción*, o sea las formas que asumen las relaciones de producción (de propiedad y de posesión), las que *determinan en última instancia* que el nivel ideológico de la superestructura sea *dominante* en este modo de producción[331]". Se trata aquí de un *todo complejo estructurado* respecto de una instancia dominante y, si bien no podemos detenernos pormenorizadamente en su caracterización conceptual, valga añadir que para las autoras del citado artículo tanto Althusser como Balibar aluden a textos de Marx que contendrían cierta "teoría no dicha del desplazamiento de la dominancia". Pero, ciñéndonos a lo sustancial, dicha perspectiva reclama pensar los modos de producción como "la unidad compleja formada por estas instancias, entre las cuales se establece una *determinada causalidad estructural*. El materialismo histórico o ciencia de la historia es la teoría de esta articulación; es la teoría de la unidad sobredeterminada de las instancias infra y superestructurales y de las posiciones que ocupan". Como se advierte, el esfuerzo por superar los atolladeros teóricos antes recorridos es denodado y meritorio. Sin embargo, por más vueltas terminológicas que se le da al asunto (y sin pretender con esto negar el avance que esta propuesta supone en relación a otras), el resultado permanece invariante: termina sin especificarse la relación entre las instancias "infra" y "súper" y se soluciona todo recurriendo a la compleja "causalidad estructural". Pero con nada más insistir en que es la economía la instancia que determina cuál nivel dominará, no estamos explicando nada sobre cómo se da esa determinación. Continuamos, una vez más, cediendo a ciertos términos el trabajo de pensar por nosotros.

Debemos preguntar, así, nuevamente. ¿De qué se trata, aquí y allá, una y otra vez? ¿Qué es aquello sobre lo que se ha producido un *exceso analítico* que sería el producto necesario (según la lógica del *objeto a*) del límite, del vacío, de la falta de toda explicación?

Arriesguemos una hipótesis: lo que no es nombrado en los análisis es, precisamente, el entre-. Lo elidido una y otra vez de las explicaciones es el *preciso punto* en el que las demandas económicas advienen políticas, es decir, tensionan con las fuerzas propias de la lógica estructural del modo de producción. Lo negado, lo vedado, lo suprimido es (quizás por demasiado obvio, por ser muy evidente[332]) el señalamiento del punto en el que satisfacer *unas demandas* (de libertad, preservación del ambiente, hábitos de consumo) entra en fatal contradicción con la lógica de funcionamiento de cierta estructura, con las leyes inmanentes al modo de producción (aquí: con el proceso de valorización, lo *esencial* del capitalismo).

---

[329] "La fuerza de trabajo no se compra aquí (en el sistema capitalista) para satisfacer (…) las necesidades personales del comprador", explica Marx en el libro I de *El Capital*, sino que "el objetivo perseguido por éste es la valorización de su capital". "La producción de plusvalor, el fabricar un excedente", completa, "es *la ley absoluta* de este modo de producción". Cf. *El Capital*, p. 767. Nótese además que es esta voracidad lo que ha llevado a muchos pensadores a concebir al capitalismo como una *voluntad de poder*, en la original acepción nietzscheana del término: una existencia que debe expandirse para no morir; una ontología de funcionamiento que hace de los límites, de aquello que lo niega y se le opone, la fuente misma de su crecimiento y su potencia. Dicha lectura otorga la clave interpretativa de su expansión, y da base también a las razones teóricas que permiten dar cuenta del imperialismo: una vez que la máquina "se puso en marcha" no ha hecho otra cosa que crecer (Marx tenía una frase para designar el proceso: "el límite del capital es el capital mismo").

[330] Marx desarrolla una reflexión análoga a cuento de la introducción de la maquinaria: la mecanización, llamada en una sociedad comunista a alivianar de trabajo proletario, se vuelve, en la capitalista, el más implacable y efectivo elemento de explotación y sometimiento. Esta razón contraría, huelga señalarlo, toda la conceptualidad empirista que pretende considerar las cosas "en sí mismas"; valorización "intrínseca" que se afana en evaluar fenómenos presuntamente aislados (por ejemplo, la tecnologización de las sociedades de redes informáticas), ignorando su necesaria inscripción (ergo, su juego, pertenencia y participación) en una u otra forma de organización social.

[331] Celia Duek y Graciela Inda: *El proceso de conocimiento en las teorías de Marx, Durkheim y Weber: la tesis de la discontinuidad radical*.

[332] En esos ocultamientos a plena luz que trabaja Lacan a través del cuento de Edgar Poe *La carta robada*.

Para terminar, consideremos algunos corolarios teóricos de tomarse algo más en serio los breves razonamientos que acabamos de hilvanar.

Entonces, ¿qué significa ser materialista hoy en día?

Tras lo expuesto, esperemos tener consenso en que considerar el modo como los hombres producen un "dato" dado es lo primero que habría que denunciar: no sólo porque ese "cómo" designa mecanismos que distan mucho de ser inmediatamente visibles (por caso, los ideológicos), sino porque la palabra misma "producción" ha quedado envuelta de una neblina sospechosa, perdiendo una transparencia que en rigor nunca tuvo. Allí se cifran las causas de los problemas identitarios del *materialismo*. ¿Se trata del estudio de la forma en que los individuos producen o del estudio de las formas económicas? Engels tenía una concepción peculiar de lo que éste significaba; y su peculiaridad se estima cuando se echa un vistazo a su definición. Para él, la "actitud materialista consiste, simplemente, en considerar la naturaleza sin aditamentos extraños"[333]. Como antes con Althusser y Lenin, debemos repetir que no era esta advertencia, propedéutica ella, ningún mensaje lanzado en una botella. También Marx había hablado de la necesidad de valerse con cuidado de abstracciones, como la de "población" (e.g.: su *Introducción a la crítica de la economía política*). No obstante, tampoco sus bríos parecieron bastar; pues la actitud materialista y el andar cauteloso en la teoría son gestos que no siempre se ven, ni juntos ni por separado.

Sin embargo, Jorge Alemán es uno de aquellos que ha logrado reunirlas. Señala el filósofo y escritor en una entrevista reciente que "teniendo en cuenta que ya no podemos imaginar una fórmula de desconexión del capitalismo fundamentada desde 'leyes objetivas y científicas', la ruptura hegemónica es la respuesta a ese 'esencialismo' de tradición marxista. No es una renuncia a la radicalidad de la transformación revolucionaria, es aún más radical, porque *de un modo materialista* admite los impasses y las imposibilidades que se presentan cuando *la parte excluida y no representada* por el sistema intenta construirse como hegemonía alternativa al poder dominante"[334]. No renunciamos al materialismo, dice el autor; ni a la transformación. Pero, nuevamente, el tenaz sostenimiento de esta doble posición tiene sus antecedentes, y además de hace casi un siglo. Ya a comienzos del XX, Lenin afirmaba lo siguiente: "no puede haber una auténtica conciencia política si los obreros (pongamos: los teóricos) no aprenden sobre la base de hechos y acontecimientos políticos concretos, y además *de actualidad*, a observar a cada una de las clases sociales en todas las manifestaciones de su vida intelectual, moral y política; si no aprenden a aplicar en la práctica el *análisis y la apreciación materialistas de todos los aspectos de la actividad* y de la vida de todos los grupos de la población[335]". Una vez más revindicando la necesidad del *materialismo*, rescatamos aquí el énfasis en la *actualidad*: un examen materialista no puede prescindir del aspecto coyuntural-novedoso de los hechos (lo que constituye, en la práctica, la negación por principio de toda teoría infaliblemente predictiva).

¿Qué hemos hecho de Lenin a Alemán? O, más bien, ¿qué ha hecho la teoría, y qué ha hecho el marxismo específicamente? Entre otros movimientos, dos fundamentales: desterró una dialéctica simplista e incorporó el orden significante[336]. Todo ello manteniendo que la *actitud materialista* es la única vía posible del conocimiento. Por lo que la pregunta se perfila: ¿se cifra entonces allí el único sentido que aún puede reservársele a *última instancia*? ¿Debemos homologarla a *materialismo*, es decir, al imperativo conceptual de observar todos los aspectos de la actividad y la vida de todos los grupos de la población? Definida de ese modo, no se especifica mucho su contenido, con lo que no pareciera ameritarle sino un valor teórico secundario. Pues lo que no aporta claridad, suma confusión.

Sin embargo, si no abogamos directamente por abandonar esta expresión es porque su conservación aún puede tener una utilidad conceptual precisa y preciosa, orientada en lo esencial por un interrogante, que es éste: ¿en qué medida las leyes que objetivamente rigen el modo de producción capitalista permiten enunciar ciertas condiciones teóricas que posibiliten elucubrar estrategias para su transformación? ¿En qué medida la producción de miseria, de pobreza, de iniquidades e infamias de todo tipo, de subjetividades egoístas y consumistas, de la destrucción de la naturaleza y la exasperación de todo tipo de oprobios y calamidades permiten soñar con la superación del capital? Estas preguntas retienen, creemos, lo más sustancial de la crítica de Geras a

[333] "Concebir materialistamente la naturaleza no es sino concebirla pura y simplemente tal y como se nos presenta, sin aditamentos extraños", dice, quien fuera albacea de Marx, en *Dialéctica de la naturaleza.*

[334] *Solo puede existir la emancipación si se pasa por la apuesta hegemónica*, en: http://www.eldiario.es/politica/Solo-existir-emancipacion-apuesta-hegemonica_0_379712807.html

[335] En *Qué hacer*, p. 118.

[336] Y, cabría agregar, el registro de lo real, vinculado al plano del deseo, como límite a la significación.

Laclau: atender a aquellas regularidades estructurales producidas por el régimen de acumulación capitalista (mayormente, sus infamias) y, anticipándolas y prediciéndolas, contar con ellas para llevar adelante proyectos emancipatorios. Si este gesto implica situarnos en el tablero político de las construcciones hegemónicas exige también, como explica Alemán, un abordaje materialista de la realidad.

Finalmente, el valor teórico de aquella expresión se cifraría en que es parándonos desde esa perspectiva como podemos entender la amenaza de muchos procesos políticos contemporáneos (como las gestas latinoamericanas) si no contemplan la introducción, siquiera gradual, de un cambio en el modo de producción (es decir, sin llevar adelante políticas que afecten profunda y estructuralmente su funcionamiento). O, dicho periodísticamente, los modelos de "ampliación de demandas" pueden ver su límite consumado en el mismo momento en que las nuevas subjetividades vean insatisfecha la posibilidad de llevar adelante su "proyecto vital". En otros términos: sin modificar la estructura productiva al mismo tiempo que persiguen sociedades más igualitarias, dichos proyectos políticos se condenan, creemos, a enfrentarse con un límite instrínseco: cuando no pueda dársele a muchos lo que ahora "creen que merecen" por no haber podido o intentado quitar a otros pocos lo que ya tenían acumulado[337].

La *última instancia* muestra toda su fertilidad, creemos, para pensar ese momento, ese punto crítico de "insatisfacción generalizada" que con seguridad hará tambalear todo gobierno y que quizás haría vacilar incluso al modo de producción, aunque para que éste caiga se requiera de un sólido y formado agente subjetivo capaz de dar el golpe[338]. Mantener la *última instancia* como categoría teórica y analítica aún tendría utilidad, así, no para sostener ninguna primacía ontológica entre instancias (pero tampoco para introducir subrepticiamente alguna idea de "producción pura" ni postular alguna estructura jerárquica o de subordinación de unos niveles a otros); se la mantiene, simplemente, para designar (esto es, para admitir conceptualmente) un momento en el que el sistema puede trastabillar o verse amenazado, bajo el supuesto de que ese momento es propio e irreductible de toda estructura gobernada. Punto pensable cuando las formas *ya producidas* niegan o tensionan contra lo que el sistema pugna por producir (de nuevo, aquí: cuando ley de valorización del capitalismo choca contras ciertas *resistencias* que han sido producidas por él mismo).

Posteridades de la última instancia

Cerremos esta reflexión proponiendo, desde este enfoque, ver aquellas "condiciones objetivas" necesarias para asestar el golpe definitivo a un régimen como una metáfora de la categoría *última instancia*. Pero, igualmente, no se reduce a esa metáfora su uso: también aún puede para señalar la necesaria correspondencia entre cierta estructura de la actividad productiva (en la unidad sobredeterminada que constituyen sus niveles) y la necesidad de (re)producirla materialmente: que hora a hora, día a día, año a año estén allí no solamente los productos que se requieren para su (re)producción sino (como exige su ley inmanente) para su ampliación[339] (es decir, debe contemplar, y hacerlo privilegiadamente en tiempos de *capitalismo tardío* las necesidades "del espíritu": la infinidad de demandas de múltiples subjetividades que se constituyen el diferentes planos, pero en cuya in-satisfacción se cifra el momento -al menos analíticamente pensable, si bien arduamente precisable- que adviene condición de los estallidos sociales -que pueden llegar, o no, a devenir revoluciones[340]).

---

[337] En este punto, es difícil ser más claros que el propio Marx: "prescindiendo por entero de alza de los salarios acompañada por una baja en el precio del trabajo, etc.", asegura, "*el aumento de los salarios* sólo denota, en el mejor de los casos, *la merma cuantitativa del trabajo impago* que debe ejecutar el obrero. Dicha merma *nunca puede alcanzar el punto en que pondría el peligro seriamente el carácter capitalista del proceso de producción* y la reproducción de sus producción" o "el punto", dice en la 4ª edición del texto, "en el que amenazaría al sistema mismo". Cf. *El Capital*, libro I, p. 768. Giramos alrededor del punto de equilibrio entre la tendencia a la valorización y la "pobreza" (Mao) que impulsa el cambio. El quid es: *cuánta* pobreza *de qué*.

[338] "La revolución no se produce en cualquier situación revolucionaria", instruye Lenin en *La bancarrota de la II internacional*, sino sólo "en una situación en la que los cambios objetivos son acompañados por un cambio subjetivo (…) acciones revolucionarias de masas suficientemente *fuertes* como para destruir (o dislocar) el viejo gobierno, que jamás, ni siquiera en época de crisis 'caerá' si no se lo 'hace caer". Puede leerse aquí, por otro lado, un equivalente aproximado del concepto biológico de *homeostasis*, es decir, el señalamiento de la propiedad sistémica de reestablecer el equilibrio eliminando aquellos elementos que atentan contra esta tendencia. Así, es depurándose, podríamos decir, como el sistema muestra la prevalencia de sus leyes de funcionamiento por sobre los elementos que lo componen.

[339] Todos los movimientos aquellos que el tomo II de *El Capital* se da como objeto.

[340] En *El izquierdismo*… Lenin insta a que "no olvidemos que en la república burguesa francesa, por ejemplo, en una situación que (…) era cien veces menos revolucionaria de lo que es hoy, bastó un motivo tan 'inesperado' y 'pequeño' como el *caso Dreyfus* para llevar al pueblo al borde de la guerra civil". Cfr. p. 495.

La historia del marxismo es pródiga en ejemplos de pensadores de quienes es dable pensar que estas metaforizaciones no se les escapaban. Filósofos y políticos quienes *debieron sospechar* de la validez absoluta de expresiones aunque se hayan visto forzados a utilizarlas[341]. Somos aquí de la opinión de que, si aún bajo sospecha optaban por mantener operativas esas categorías, quizás se debiese a que entendían que podían aún prestar ayuda a sus causas (siempre que se las restringiese, claro, en su sentido y su comprensión). Tal vez, simplemente inmersos[342] en cuestiones más urgentes, dejaron en suspenso el precisar concepciones que sin duda habrían merecido un tratamiento más profundo. El propio Althusser entrega, de modo lateral, sustento a esta observación: "limitando la investigación a esta causa (ideológica) y a sus efectos no se pierden de vista *otras determinaciones*, sin las cuales lo que se va a describir sólo sería inteligible parcialmente (no se pierde de vista el *encuentro* entre esta causa ideológica y los mecanismos de la búsqueda de beneficio en el mercado mundial; tampoco se pierde de vista que esa causa ideológica definida es sólo un caso particular de la eficacia de la ideología en general sobre las formas de la moda como tal; no se pierde de vista: pero *no siendo posible decirlo todo a la vez*, *no se habla de ello*[343]"). Por nuestra parte, y a riesgo de no promover más que ambigüedades, vaguedades e ingenuidades (teóricas y políticas), propondríamos reservar la categoría "determinación en última instancia" para referir solamente a tres fenómenos (o tipos de fenómenos) distintos.

I) La necesidad de que el desarrollo técnico-industrial-científico-social (en el plano de los "intercambios y la organización") *haya alcanzado el punto* que posibilita el paso a un modo de producción diferente (es sabido que el socialismo no puede desarrollarse sino a partir de las "conquistas" tecnológicas y sociales heredadas del capitalismo[344]).

II) Señalar aquella relación (fluctuante, inestable, contradictoria) entre un modo de producción (con sus infinitos matices, formas intermedias, singularidades, especificidades locales, regionales, zonales… en fin: con todo lo que hace que "el" capitalismo no sea nunca lo idéntico a sí) y las subjetividades que lo sostienen (definidas principalmente en su aspecto de "productoras de demandas").

III) Señalar ese cuerpo de leyes económicas que permitirán predecir movimientos sociales (aumento del desempleo, hambrunas, guerras, destrucción del medioambiente, imperialismo, choques de culturas, transformación de estructuras familiares); pero sin perder jamás de vista que tal emergencia no se dará nunca por fuera de la superficie del discurso, por lo que la *batalla hegemónica* se muestra tan indispensable como interminable (es necesario *significar* esos hechos como "males del capitalismo", en el sentido que Lenin buscaba que las diferentes huelgas "aparezcan" como males propios del capital[345]).

Determinar científicamente las leyes propias de esta etapa del capitalismo tardío, prever sus nefastas consecuencias y preparar a los agentes (al pueblo, nombre imposible de comunión y re-unión de subjetividades múltiples, diversas y dispersas) para dar los asaltos decisivos. A esta causa es a la que pareciera aún poder *servir* el concepto[346].

En estos tres puntos, entendemos, radica toda su utilidad y fertilidad. Sólo en ellos. Más allá, en *última instancia*, se seca todo su valor epistemológico y teórico.

---

[341] "Marx habla de '*pueblo*", recuerda Lenin en *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*. "Pero sabemos", continúa, "que luchó siempre sin piedad contra la ilusión pequeñoburguesa de la unidad del 'pueblo' (…) Cuando empleaba la palabra 'pueblo' Marx no velaba con ella la diferencia de clases, sino que unificaba determinados elementos capaces de llevar la revolución hasta su término".

[342] Pensamos rápidamente en Marx y Lenin, pero podemos sumar a Althusser, a Gramsci, a Trostky…

[343] Fragmento coherente con un filósofo que explica en más de una ocasión los desarrollos teóricos de Marx y de Lenin por razones de urgencias de lucha práctica; razones, podríamos decir, de *oportunidad*.

[344] Lo mismo Lenin, quien en *Cartas sobre táctica* declara estar categóricamente a favor de que los sóviets se apoderen de toda la tierra "pero *ellos mismos* deberán observar el más estricto orden y disciplina, no permitir el menor daño a las máquinas, las construcciones o el ganado y en ningún caso desorganizar la agricultura y la producción de cereales, sino más bien *desarrollarlas*, porque (…) el pueblo *no debe pasar hambre*". Es posible preguntarnos, ¿señala Lenin con 'hambre' el mismo punto que Mao con 'pobreza'? Creemos que sí.

[345] Por lo que no podemos descuidar la dimensión significante de los fenómenos.

[346] Es, por lo demás, lo que intenta hacer Badiou cuando, tras la masacre de Charlie Hebdo, presenta diferentes calamidades de la época como una consecuencia inseparable de un modo de producción que ha pretendido subsumir bajo su lógica a todo lo que se pres-ente. "Créanme", insta el filósofo, "incluso para acabar con las pequeñas bandas fascistas identitarias y asesinas -ya sean las que reivindican formas sectarias de la religión musulmana, la identidad nacional francesa o la superioridad occidental-, las banderas tricolores, dirigidas y utilizadas por nuestros amos, no son eficaces. Son las otras, las rojas, las que hay que traer de vuelta". Con "ineficacia" señala Badiou, a nuestro parecer, el mentado aspecto de la preeminencia de las leyes sobre las formas concretas: sin modificar la estructura será imposible eliminar estas perversiones sistemáticas.

Bibliografía

Althusser, Louis. “Contradicción y sobredeterminación”. En: *La revolución teórica de Marx*. México. Siglo XXI, 2004.
Lenin, Vladimir. “El Estado y la revolución” En: Lenin, V.I. *Obras completas tomo II*. Buenos Aires. IPS, 2013.
Lenin, Vladimir “¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento” En: Lenin, V.I. *Obras completas tomo I*. Buenos Aires. IPS, 2013. pp. 69-206.
Marx, Karl. *El Capital*. Tomo I, Vol. I Buenos Aires. Siglo XXI. Año de edición.
Marx, Karl. “Prólogo” e “Introducción a la crítica de la Economía Política”. En: *Contribución a la crítica a la Economía Política*. Mexico DF. Siglo XXI, 2000. pp. 3-7.
Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. “Posmarxismo sin pedido de disculpas”. En: *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires. Nueva Visión. 1993.
Foucault, Michel. “Las redes de poder”. En: *El lenguaje libertario*. La Plata, Argentina. Terramar, 2005.
Duek, Celia e Inda Graciela: “El proceso de conocimiento en las teorías de Marx, Durkheim y Weber: la tesis de la discontinuidad radical”. En revista: *Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas*, N° 5, Vol. IV, Santiago de Estero, Argentina. Septiembre-diciembre 2002.

***

El rumor: un secreto a voces

María Bruni y **Cristian Henkel**
Docentes de la UBA e investigadores UBACyT
mbruni@ta.telecom.com.ar
cristianohenkel@gmail.com

Palabras clave: rumor, comunicación, política, periodismo, internet

RESUMEN

Es frecuente en el ambiente político que la desmentida de un rumor se transforme inmediatamente en su confirmación absoluta. Basta que un ministro declare que "no está en sus planes renunciar" para que suceda exactamente lo desmentido. Los rumores transmiten con enorme eficiencia la información social teniendo un enorme potencial manipulador. Por este motivo, han sido y son usados tanto de herramienta política como comercial, aparte del uso individual que le dan las personas anónimas con múltiples finalidades. En todos los casos, nos encontramos con la fórmula del rumor como un proceso de (in)comunicación.

La ponencia se propone recorrer algunos actos comunicativos donde el rumor se hace presente, y uno de ellos es sin dudas el campo político. Analizaremos el rol que ejerce el rumor en momentos de guerra; y en la antesala del triunfo de la revolución bolchevique en Rusia, en 1917. También veremos cómo funciona el rumor en el ámbito laboral, en el campo periodístico, y en las nuevas tecnologías, como Internet. Intentaremos dar cuenta de algunas de las formas que el rumor ha adquirido a lo largo de la historia y de los diferentes contextos sociales en los que ha circulado con el objetivo de comprender mejor la sociedad en la que este tipo de comunicación tiene un peso cada vez más importante.

1) El rumor a lo largo de la historia

Es bastante frecuente en el ambiente político que la desmentida de un rumor se transforme inmediatamente en su confirmación absoluta. Basta que un ministro declare que "no está en sus planes renunciar" o que "no va a haber devaluación de la moneda" para que suceda exactamente lo desmentido. Suele decirse que basta que se mencione la futura falta de un producto para que el mismo aumente su demanda por fuera incluso de su verdadera necesidad. Los rumores nunca son, sin embargo, los principales responsables de las corridas bancarias, o de la falta en las góndolas de algún paquete de yerba. El peso atribuido a los mismos ha adquirido un lugar desproporcionado en una realidad hipermediatizada, donde una lectura superficial de ciertos fenómenos ignora o evita ligar determinados sucesos con situaciones materiales concretas, dotadas de un carácter mas objetivo. En el origen, no siempre fue el verbo. El rumor es un fenómeno social, razón por la cual existió a lo largo de la historia.

En un texto sobre el tema, Kapferer señala que el rumor es una "forma económica capaz de resistir olvidos". Dicha fórmula, que se correspondería con las actitudes, los prejuicios y los estereotipos del grupo en que circula el rumor, sirve también para pensar en el hecho de que la información difundida a través de los rumores es una degradación de la verdad, donde, con el objetivo de persuadir, se amplificarán los detalles, se acentuarán los rasgos de las personas, y hasta se recurrirá al pensamiento mágico para darle explicación a fenómenos de gran conmoción social.

Las personas tienden a ajustar su visión del mundo a la percepción de éste que tienen los otros; los rumores transmiten con enorme eficiencia la información social teniendo un enorme potencial manipulador. Por este motivo, han sido y son usados tanto de herramienta política como comercial, aparte del uso individual que le dan las personas anónimas para aventajar a otros, o simplemente dejarles en un mal lugar, sin que necesariamente esto sea un beneficio directo para el que inicia el rumor. En todos los casos, nos encontramos con la fórmula del rumor como un proceso constructivo, donde estamos ante un inestable equilibrio entre el volumen de la información y el potencial emocional concentrado en la misma[347].

La forma tradicional y más usada de extender un rumor ha sido siempre el "boca a boca", aunque resulta innegable que el surgimiento y desarrollo de Internet potenció su circulación gracias a la insuperable fórmula de anonimato garantizado y rápida difusión, dando lugar a su formato viral. Cada rumor tiene su público, e Internet amplifica la posibilidad de llegar al mismo.

Otra de las formas de analizar el rumor es a través de su incidencia en el fortalecimiento de los prejuicios institucionales o sociales, como resultado de su carácter conservador y prejuicioso. No obstante, en las instituciones muy jerarquizadas puede resultar una suerte de descompresión del sistema de la institución, razón por la cual puede tener un efecto democrático, porque hace protagonistas a gente que es marginada de las resoluciones de los sucesos. Cuando no se sabe casi nada de lo que se tendría que saber, crecen los rumores. Lo que es positivo en algunas ocasiones,

[347] Kapferer va a denominar este fenómeno como "Efecto bola de nieve"

sin embargo, no puede ser permanente. No se puede vivir de rumores. Existe un problema de cantidad. En sociedades totalitarias, el rumor es vital, es oxígeno, abre posibilidades. Sin embargo no se puede vivir de rumores porque representan; al fin y al cabo, una falta de compromiso, una ausencia de la responsabilidad.

Allport plantea un desafío: explicar el ambiente que vivimos a partir de interpretar los rumores. El análisis de la velocidad de circulación de los rumores, su periodicidad, el asunto del que hablan, su carácter local o de amplia difusión, su verosimilitud o los efectos sociales que producen, ayuda a familiarizarse con los aspectos psicológicos y sociales del rumor. Su objetivo era lograr una "inmunización" ante un fenómeno social histórico. Un análisis del rumor atado a la historia y a las condiciones materiales de su existencia. En los siguientes apartados, intentaremos dar cuenta de algunas de las formas que el rumor ha adquirido a lo largo de la historia y de los diferentes contextos sociales en los que ha circulado con el objetivo de comprender mejor la sociedad en la que este tipo de comunicación tiene un peso cada vez más importante.

2) El rumor y el contexto, la guerra y la paz

Los rumores se han cargado a lo largo del tiempo de una connotación negativa, atribuyéndoles como principal característica su fuerza desestabilizadora. No obstante se trata, como en todos los casos, de contemplar el contexto en el cual se suceden. No puede omitirse la fuerza política liberadora que pueden tener en el marco de sociedades totalitarias, donde la palabra se encuentra cercenada. Lo mismo puede decirse de un ámbito mucho más pequeño pero plagado de tensiones, como una fábrica, donde ante el riesgo permanente de la desocupación, el rumor se transforma en un arma de los trabajadores para adelantarse a los acontecimientos y organizar la resistencia.

En la guerra, el rumor es un arma más de lucha, particularmente para el bando más débil. Carl von Clausewitz en el capítulo VII de su obra De la guerra considera a los rumores (información obtenida por observación remota o espías) como una de las siete fuerzas mayores de fricción[348] que hacen que los planes más sencillos sean difíciles de ejecutar en la guerra.

Fue el General José de san Martín quién le dio a los rumores una importancia estratégica en el terreno militar. Con el fin de alarmar a Chile, seducir las tropas realistas, promover la deserción, desconceptuar a los jefes, infundir temor a los soldados y procurar desconcertar los planes del gobernador realista del país limítrofe, dio la instrucción de formar entre 1815 y 1817, durante la preparación del Ejército Libertador de los Andes, guerrillas por toda la zona central de Chile para lograr la insurrección y la desarticulación del Ejército Real de Chile y así dar paso al Cruce de los Andes.

Para debilitar al enemigo, durante 1816, San Martín apeló a la emisión de proclamas, noticias y rumores a través de agentes infiltrados en la sociedad chilena, intentando captar adeptos para la revolución, especialmente entre los oficiales del ejército realista con simpatías democráticas. Además, sus agentes obtenían datos del poderío militar, posiciones, rutas y comunicaciones. La acción será conocida como la "guerra de zapa". Fue el médico argentino Ramón Carrillo, quién en una conferencia en la Escuela de Altos Estudios del Ejército, señaló que "el concepto de guerra de nervios es sinónimo de "Guerra de zapa", que era la terminología utilizada por San Martín, uno de los creadores de la guerra psicológica moderna. Tan es así que la Escuela de Altos Estudios de Berlín estudió las campañas emprendidas por San Martín desde este punto de vista.

La fuerza de los rumores en las guerras civiles siempre ha sido de una importancia mayúscula. En 1862, el coronel José Miguel Arredondo le escribía al general Wenceslao Paunero desde La Rioja, que perseguir al caudillo popular Chacho Peñaloza con fuerzas organizadas es lo mismo que tratar de agarrar una sombra. "Dispone de chusmas informes, que se desvanecen como el humo, y se reúnen luego, detrás de un bosquecillo a de un montón de piedras, devastando todo cuanto encuentran a su paso"[349]. A falta de armamento y organización militar, las masas provincianas recurrían a la oralidad como herramienta de lucha.

La guerra no necesariamente es la antítesis de la paz como caldo de cultivo para los rumores. Si la historia de la sociedad es la historia de la lucha de clases, los rumores contarán siempre en una sociedad dividida en clases sociales con el fermento necesario para su desarrollo e incidencia.

[348] El concepto de fricción es la causa de la diferencia entre la planificación de la 'guerra en el papel' (pre-combate) y la 'guerra en la realidad'. En un mundo ideal de guerra sin fricción, cada vez que un comandante da órdenes, éstas son recibidas, los equipos funcionan perfectamente, no se producen malos entendidos, la disponibilidad de recursos es perfecta, no se producen errores humanos, etc.

[349] Milcíades Peña, Historia del Pueblo Argentino, 1975

3) Julio de 1917: “El mes de la mayor calumnia que ha conocido la historia del mundo”[350]

Hace casi 100 años, antes de la presencia avasallante de los medios de comunicación de masas, en la antesala del triunfo de la revolución bolchevique y en medio de la barbarie producida por la primera guerra mundial, tuvo lugar en Rusia una campaña de rumores de tal envergadura que será recordada como la mayor que ha conocido la historia del mundo.

“En su ataque contra los bolcheviques, todas las fuerzas dominantes: gobierno, justicia, contraespionaje, Estados Mayores, funcionarios, municipios, partidos de la mayoría soviética, su prensa, sus oradores, constituyen un todo único y grandioso. Las mismas divergencias entre ellos, al igual que la diversidad de instrumentos en una orquesta, no hacen más que aumentar el efecto general. La invención absurda de dos sujetos despreciables se convierte en un factor de importancia histórica. La calumnia se despeña como el Niágara. Si se toma en consideración la situación de entonces -la guerra y la revolución- y el carácter de los acusados, caudillos revolucionarios de millones de hombres que conducían a su partido al poder, puede decirse sin exageración que julio de 1917 fue el mes de la mayor calumnia que ha conocido la historia del mundo”[351]. Con estas palabras, León Trotsky cierra uno de los capítulos más impactantes de su Historia de la Revolución Rusa.

Todo comenzó con la publicación en un periódico amarillo de supuestos documentos en los cuales se denunciaba que Lenin, líder del partido bolchevique ruso, recibía dinero e instrucciones del gobierno alemán. Contradictoriamente con el intento de destruirlo políticamente, la campaña de difamación sobre el principal dirigente revolucionario, generaba un nivel de conocimiento del mismo nunca alcanzado hasta ese entonces. El rumor se convertía en el factor político más importante de la etapa, o terminaba con el ascenso revolucionario o le daba el combustible necesario para su triunfo.

El contexto histórico y político definía una situación inmejorable para el desarrollo de los rumores. La guerra se había llevado las mejores fuerzas y los elementos más jóvenes y activos de la sociedad rusa, y se encontraba en un completo empantanamiento. Los sectores conservadores se encontraban dispersos y todavía fuertemente golpeados por el alzamiento revolucionario de 1905 y sus consecuencias. Los hombres dotados de una experiencia revolucionaria constituían una minoría. La mayoría incluso de los dirigentes obreros, respondía a elementos nuevos, arrastrados por la oleada revolucionaria, sin historia en la lucha revolucionaria, mucho más proclives a las presiones de la lucha de clases.Los artículos periodísticos que hacían ver que la política de Lenin era ventajosa para Alemania, mostraban al revolucionario como un agente alemán. Era tan grande la demanda de calumnias contra los bolcheviques, que la oferta no podía dejar de aparecer. Políticos, generales, gendarmes, comerciantes, gentes de distintas profesiones, eran sometidos por las autoridades a interrogatorios sobre las posibles relaciones criminales de los bolcheviques.

“Cuando la gente, sobre todo si tiene el poder en sus manos, busca obstinadamente, acaba por encontrar algo”[352]. Uno de los iniciadores de la campaña difamatoria, el fiscal Besarabov, confesó posteriormente en la prensa que la campaña de rumores se originó ante la falta de confianza que generaban las fuerzas armadas, cada vez más proclives a depositar su apoyo a la revolución. Se trataba de una tentativa destinada a provocar una transformación psicológica en los regimientos con ayuda de un medio de eficacia segura.

"Se comunicó lo esencial de los documentos a los representantes del regimiento de Preobrajenski, en los que, como pudieron comprobar los presentes, produjo una impresión abrumadora. A partir de ese momento se vio claramente que el gobierno disponía de un arma poderosa". Para difundir los rumores, las fuerzas conservadoras llegaron a la conclusión, debidamente fundamentada por la situación política existente, que los nombres de los funcionarios judiciales y del Estado Mayor no eran los más apropiados para avalar la cosa. Para poner en circulación la sensacional calumnia hacía falta una persona “cercana” a los sectores obreros y populares a los que se buscaba golpear. Los conspiradores encontraron sin dificultad la persona que necesitaban en Alexinski, un ex revolucionario, diputado en la segunda Duma, orador extravagante y apasionado, situado un tiempo en la denominada “extrema izquierda” de los bolcheviques.

A los pocos días, amparado el Estado Mayor en la fuerza de los rumores, se ponía al Partido Bolchevique fuera de la ley. Sus periódicos fueron suspendidos. Mientras los soviets de obreros y soldados publicaban y pegaban en las calles un manifiesto denunciando que la acusación de espionaje lanzada contra la fracción de los bolcheviques era “una calumnia y una intriga de la contrarrevolución", Lenin pasaba a la clandestinidad. La medida adoptada por el dirigente bolchevique fue utilizada por sus enemigos para profundizar la campaña de difamaciones,

[350] La definición pertenece a León Trotsky, en Historia de la Revolución Rusa
[351] Historia de la Revolución Rusa; León Trotsky
[352] Ibidem

denunciando que Lenin había huido a Alemania en un submarino. Los rumores fueron tan fuertes, que varios aliados a la revolución condenaron la actitud de Lenin de negarse a comparecer ante los jueces, defendiendo la idea de una justicia pura, alejada de las particularidades sociales contextuales. Lenin tenía claro, y aparece documentado en una conversación con Trotsky, que sólo el propósito de fusilarlo podía explicar que se hubiera puesto el sello oficial a la monstruosa calumnia. Desde ese momento, su trabajo se desarrolló clandestinamente en Petrogrado, para aparecer de nuevo en público, después de casi cuatro meses de ausencia, el día de la insurrección.

El 21 de julio se publicó un edicto en virtud del cual se entregaba a los tribunales, bajo la acusación de traición al Estado, a los dirigentes bolcheviques. Según el texto, estos dirigentes, "ciudadanos rusos, mediante acuerdo establecido previamente entre sí y otras personas, con el fin de prestar ayuda a los Estados que se hallaban en guerra con Rusia, se habían puesto en connivencia con los agentes de los mencionados Estados para contribuir a la desorganización del ejército ruso y de la población civil y debilitar así la capacidad combativo del ejército. Para ello, con los recursos en metálico recibidos de esos Estados, organizaron la propaganda entre la población y las tropas, incitándolas a renunciar inmediatamente a toda acción militar contra el enemigo, y con los mismos fines organizaron en Petrogrado, en el período comprendido entre el 3 y el 5 de julio, una insurrección armada".

Trotsky va a preguntarse entonces ¿cómo era posible que una gente normal pudiera dar crédito o fingir que lo daba a una falsedad deliberada y absurda a todas luces? Su respuesta es clarificadora:

“El éxito del contraespionaje no hubiera sido, en efecto, posible, sin la atmósfera general creada por la guerra, las derrotas, el desastre económico, la revolución y el encarnizamiento de la lucha social. A partir del otoño de 1914, a las clases dominantes de Rusia todo les salía mal; el suelo vacilaba bajo sus pies, todo se les iba de las manos, una calamidad sucedía a otra. ¿Era posible que no se buscase al culpable? El ex fiscal de la Audiencia, Zavadski, recuerda que "en los días inquietos de la guerra, gente completamente normal se inclinaba a sospechar la existencia de la traición allí donde indudablemente no existía. La mayoría de los procesos de ese género, instruidos durante el período en que ejercí la fiscalía, resultaron completamente faltos de fundamento". Quien iniciaba esos procesos, paralelamente con el agente malintencionado, era el ciudadano neutro, que había perdido la cabeza. Pero muy pronto vino a unirse a la psicosis de la guerra la fiebre política prerrevolucionaria, y esta combinación empezó a dar frutos aún más absurdos.”

El viaje de Lenin a través de Alemania abrió posibilidades inagotables a la profundización de los rumores. El espionaje alemán sin embargo no era ningún delirio, aunque claramente no se trataba en este caso de que una convivencia con los líderes bolcheviques sino en su contra. Para Trotsky, sin embargo, la campaña tenía por base el temor de las clases poseedoras ante la creciente influencia de los bolcheviques en las masas. Dialécticamente, logra en su análisis profundizar en la lógica del rumor desenvuelta:

“La cadena interrumpida de sospechas de germanofilia y espionaje que, partiendo de la zarina, de Rasputín, de los círculos palaciegos y pasando por los ministerios, el Estado Mayor, la Duma, las redacciones liberales, llegaba hasta Kerenski y parte de los círculos soviéticos dirigentes, sorprende más que nada por su uniformidad. Los adversarios políticos parecían haber decidido ahorrar todo esfuerzo a su imaginación, y se limitaban a pasar una misma acusación de un sitio a otro, preferentemente de derecha a izquierda. Las calumnias lanzadas en julio contra los bolcheviques, todo su miedo y su rencor se dirigían contra aquel partido, situado en la extrema izquierda, que era la máxima encarnación de la fuerza irresistible de la revolución. ¿Podían, en efecto, las clases dirigentes ceder el sitio a los bolcheviques sin hacer una última y desesperada tentativa para hundirlos en la sangre y en el cieno? La calumnia debía caer fatalmente sobre la cabeza de los bolcheviques. Las revelaciones del contraespionaje no eran más que la materialización del delirio de las clases poseedoras, que se veían en una situación sin salida. De ahí que la calumnia adquiriese una fuerza tan terrible.”

Una última extensa pero justificada cita de Trotsky nos permite abordar la pregunta de ¿por qué aparece tan indigente y uniforme la calumnia política?

“Porque la psicología social es económica y conservadora. No hace más esfuerzos de los que necesita para sus fines, prefiere tomar prestado lo viejo cuando no se ve obligada a construir algo nuevo y aun, en este último caso, combina los elementos de lo viejo. Las nuevas religiones no han creado nunca una mitología propia, sino que se han limitado a transformar las supersticiones del pasado. De la misma manera se han creado los sistemas filosóficos, las doctrinas del Derecho y de la moral. Los hombres, aun los criminales, se desarrollan de un modo tan armónico como la sociedad que los educa. La fantasía audaz convive dentro de un mismo cráneo con la tendencia servil a las

fórmulas hechas. Las audacias más insolentes se concilian con los prejuicios más groseros. Shakespeare alimentaba su obra creadora con argumentos que habían llegado hasta él desde la profundidad de los siglos. Pascal demostraba la existencia de Dios con ayuda del cálculo de probabilidades. Newton describió las leyes de la gravedad y creía en el Apocalipsis. Desde que Marconi instaló la telefonía sin hilos en la residencia del Papa, el representante de Cristo difunde por medio de la radio la bendición mística. En tiempos normales, estas contradicciones no salen del estado latente. Pero durante las catástrofes adquieren una fuerza explosiva. Cuando se trata de una amenaza a los intereses materiales, las clases ilustradas ponen en movimiento todos los prejuicios y extravíos que la Humanidad arrastra en pos de sí."

Los rumores, en tiempos de revolución social, son reflejo de las orientaciones de las clases en disputa. El control del Estado y los medios, dan a la clase social que los posee la posibilidad de utilizarlos discrecionalmente, aprovechando los prejuicios y las miserias sociales en su provecho. La historia de todas las revoluciones y guerras civiles atestigua invariablemente que la clase amenazada o depuesta se inclinaba a buscar la causa de sus desventuras, no en ella misma, sino en los agentes y emisarios extranjeros. El triunfo de la revolución bolchevique es una prueba incontrastable de los límites de las campañas de prensa y la influencia de los medios de comunicación de masas.

4) El rumor en el ámbito laboral

El rumor se encuentra presente en diversos ámbitos de la vida. Uno de ellos, sin dudas, es el lugar de trabajo. Algunos estudios han denominado a este tipo como: *rumor empresarial*. La particularidad de este tipo de rumor se debe al contexto de permanentes tensiones que rodean la vida laboral: los temores a los despidos, la organización sindical, las luchas por conquistas salariales o laborales, la competencia por un puesto.

En la mayoría de los casos, las especulaciones de pasillo no hacen más que desinformar. Generan incertidumbre y tensión en el ámbito laboral. Tal como sostiene Alejandro Formanchuk[353], los rumores toman fuerza cuando la información oficial es escasa, inverosímil, incoherente, o llega fuera de tiempo. El hombre necesita información, y si no la tiene la busca o genera "llenar el vacío". En este sentido, resulta interesante ver cómo funciona el rumor entre el "nosotros" (los trabajadores) y el "ellos" (la gerencia, la patronal).

Generalmente, la gerencia suele no asumir el error o el fracaso en sus procesos de comunicación oficiales; prefiriendo *demonizar* el radio pasillo de los trabajadores. Aún así, la patronal misma suele basarse en los rumores de sus empleados para tomar ciertas decisiones, o elaborar algunas estrategias. Esto pone de manifiesto varias características de los rumores: son rápidos, generalmente imprevisibles, una vez que su aparición toma importancia son difíciles de erradicar. Para las grandes empresas, los rumores que circulan entre los trabajadores son considerados peligrosos. Algunas compañías han implementado vías de comunicación directas con sus trabajadores para intentar erradicar los rumores, como por ejemplo Telefónica España con su "Infobuzón": un sistema de comunicación diario con sus trabajadores, a través de los soportes de fax y de e-mail. Cada trabajador cuando llega a la empresa por la mañana dedica una parte de su tiempo inicial de tareas a mirar el Infobuzón, que cuenta con cinco o seis noticias diarias acerca de la compañía o del sector. Además, ofrece la posibilidad de que cualquier trabajador, ante un rumor, se contacte directamente con dicho sector para verificarlo o erradicarlo; pudiendo enviar sus dudas, inquietudes y consultas.

Pero no siempre los rumores parten de los trabajadores y de los radio pasillos. En muchas oportunidades, la propia empresa lanza rumores cuando, por ejemplo, quiere hacer pública o dar a conocer una información pero, por algún motivo, no quieren hacerlo como anuncio oficial. Recurre entonces a lo que habitualmente se denomina "hacer un testeo". Por lo general surgen cuando la organización desea conocer una posible respuesta, ver la reacción ante una posible situación. Es decir, la empresa pone a prueba cómo funcionaría esa decisión lanzándola en forma de rumor, y evaluando luego su incidencia y las reacciones que produce.

Uno podría apostar a que un plan de comunicación interna efectivo en el cual los empleados puedan acceder a la información oficial relevante sería una buena estrategia para erradicar los rumores. El secreto de los balances contables de las empresas conspira contra esto. Los empleados suelen desconfiar de los soportes comunicacionales armados para difundir *la voz* de la empresa. De hecho, muchas veces las propias herramientas de la compañía se utilizan para la circulación de los rumores. Por ejemplo, es habitual que los trabajadores usen el "Outlook" de la empresa (programa de

[353] Fromanchuk Alejandro "El valor de las redes, los canales y las comunicaciones informales en la empresa"http://www.aadeci.com.ar/wp-content/uploads/2010/03/AAdeCI-Investigacion-El-impacto-de-la-comunicaci%C3%B3n-informal-y-los-rumores-en-las-empresas-argentinas.pdf

mails) para escribirse entre ellos, comentarse cosas, sembrar alguna duda o comentar algún rumor, fijar opiniones al respecto, etc. En la mayoría de los casos las propias herramientas de la compañía terminan siendo utilizadas para la propagación de los rumores contra ella. Cabe destacar, de todas formas, que el rumor parte generalmente de la incertidumbre, pero no necesariamente de la falsedad o la mentira. Lo que sí es indiscutible es la distorsión que sufren los mensajes al transmitirse de boca en boca, porque se van deformando, y cada persona lo va adecuando a sus percepciones personales, le agrega su propia interpretación, prejuicios, rencores, estado de ánimo, y un largo etc. Es decir, su origen puede ser cierto o falso, pero la información se deforma y a lo largo de la cadena del rumor, pocas veces el final tiene que ver con la información o el contenido de origen.

Es indudable que, en el caso de los rumores empresariales, estos son prácticamente inevitables cuando sucede algo en la compañía que rompe con la rutina: un traslado, una fusión, nuevas incorporaciones, la cuestión salarial. También suelen darse con mayor frecuencia en los tiempos de menos cantidad de trabajo, cuando los empleados se encuentran más distendidos y se prestan al diálogo y a entablar más frecuentemente intercambio de información y percepciones individuales.

A pesar de que en la mayoría de los casos se suela hablar de los rumores con características negativas, en muchas oportunidades sirven de disparadores para acciones positivas, colectivas, por ejemplo: la organización de los trabajadores. Muchas veces el rumor de despidos, sanciones o ajustes salariales, sirven para que los empleados se organicen previamente ante ese posible escenario. Más allá de la veracidad o la falsedad del origen del rumor, y de que éste se concrete o no en el futuro, ayuda en ocasiones a que los trabajadores preventivamente se organicen, intercambien posibles soluciones, posiciones y perspectivas.

5) El rumor en el campo periodístico

No aportamos nada nuevo al plantear que muchas veces el rumor es utilizado por los grandes medios de comunicación como un recurso informativo. Podemos afirmar en mayor medida, que los rumores muchas veces son utilizados para desviar la atención del público de los verdaderos centros de interés o temáticas que intencionalmente los medios intentan hacer pasar como desapercibidas. En términos periodísticos, el rumor se caracteriza por salir de una “fuente no oficial”, es decir, de la que se desconoce su procedencia y naturaleza. Muchas veces son para “llenar” espacios televisivos; pero otras tantas apuntan a un fin determinado o tienen una clara intencionalidad. Es común, cuando se quiere lograr cierta tensión en el ambiente social, que los rumores abunden y las falsas noticias circulen a una velocidad mayor. Basta recordar cómo la histórica jornada del 19 de diciembre de 2001 conocida popularmente como “el argentinazo” fue acompañada por una ola de rumores acerca de intentos de golpe de Estado para evitar una participación masiva en las calles e intentar frenar la movilización convocada para ese día a Plaza de Mayo de decenas de organizaciones piqueteras. Lo mismo ha sucedido recientemente, reflotando los rumores acerca de posibles saqueos para evitar la creciente protesta y movilizaciones que se daban por reclamos laborales o salariales.

La necesidad de las grandes empresas periodísticas por “llegar siempre antes” que la competencia, la falta de ética periodística y la necesidad de los gobiernos de turno de ocultar o distorsionar hechos específicos que tienen que ver con el contexto político, económico y social de cada país, hacen que el fenómeno del rumor interfiera siempre en el proceso informativo de los grandes medios de comunicación y prensa.

Sin temor a equivocarnos podemos decir que los rumores, las leyendas urbanas y los chismes se apoderaron de la televisión actual. Uno de los programas pioneros en basarse puramente en rumores para su producto televisivo fue “Indiscreciones”, conducido por Lucho Avilés, emitido durante la década de los `90. Podríamos decir que hasta asentó las principales características y particularidades que de allí en adelante conservarían casi todos los programas de este tipo: las ruedas de chimentos, los panelistas que critican, comentan o aportan mayor información sobre el rumor lanzado, los informantes anónimos. Si bien mencionamos a Lucho Avilés como el “precursor” de este tipo de producto televisivo, luego le sucedieron varios periodistas que consolidaron el género: Jorge Rial, Viviana Canosa, Marcelo Polino, Marcela Tauro, Marisa Brel, Angel de Brito, Carlos Conti, Susana Roccasalvo, Alejandra Rubio.

El “*especialista en rumor”* se convirtió en oficio, hasta en una categoría específica donde varios periodistas hicieron carrera y se sintieron identificados con la “especialidad”. Esto explica la ola de programas de *telechimentos* que inundaron las pantallas argentinas de “Indiscreciones” en adelante: “Rumores”, “Intrusos”, “Intratables”, “Zapping”, “Indomables”, “Los profesionales de siempre”, “Este es el show”, “Infama”, “Bien de verano”. El género saltó la pantalla y llegó a los diarios y hasta a las librerías, convirtiendo a los libros de este tipo en best seller desde hace años.

Ilustrar con diversos rumores, leyendas urbanas creadas en los medios o difundidas por ellos a lo largo de los años es una tarea ciclópea. Tomemos no obstante un caso paradigmático como fue el de la muerte del empresario Alfredo Yabrán, uno de los principales testaferros de la década menemista que se suicidó luego de quedar implicado en el asesinato del fotógrafo José Luis Cabezas. Muchas revistas del momento comenzaron a lanzar dudas sobre su *supuesta* muerte: publicaban fotos presuntamente de Yabrán en una playa del Caribe, ponían en tela de juicio que estuviese muerto, alentaron a los comentarios que comenzaron a salir de la opinión pública: "Yabrán no se mató", "está en alguna playa del Caribe", "el cuerpo es de algún otro perejil". Muchos rumores se han convertido en leyendas urbanas, producto de la extensión y permanencia de su circulación.

Tal como sostienen Allport y Postman[354], los hechos o manifestaciones de inestabilidad social tal como guerras, levantamientos, elecciones, tienden a alimentar la circulación de los rumores; a los que los autores los denominan "campaña de murmuraciones". Sigue existiendo en el imaginario social de la gente, por ejemplo, que Fidel Castro entregó al Che Guevara informando que estaba en Bolivia para que lo ejecutaran, hasta por un tema de *celos*. Este rumor fue lanzado hace varios años por ex agentes de la propia CIA. Ninguna fuente oficial involucra a Fidel Castro en la captura del Che Guevara. Sí es sabido que el líder del Partido Comunista boliviano por aquella entonces, Mario Monje, le quitó su apoyo. Monje fue considerado el gran traidor en la gesta revolucionaria del Che en Bolivia, por dejar librado a su suerte al guerrillero argentino. La supuesta participación de Fidel Castro en su captura fue un rumor que hasta el día de hoy no se ha podido verificar ni sostener pero muchos, a la fecha, siguen haciendo circular la leyenda: Fidel Castro lo entregó al Che Guevara en Bolivia.

Hay algo claro: el rumor, en todos los casos, se inserta en la prensa para poder expandirse, difundirse, y llegar así a formar parte de las noticias. En muchos casos, de hecho, directamente las reemplaza con el fin de alterar el centro de atención de la opinión pública, y desviar la atención. El rumor se convirtió en el formato por excelencia de los programas de espectáculos, donde todo se dice, nada se chequea, no se revela fuente, no se verifica la información. Tal como dice Albertos "la frivolización de la noticia conduce al espectáculo y al caos informativo. Los mensajes irresponsables y escasamente comprobados conducen al imperio del rumor y a la indefinición entre lo que debe presentarse como un hecho comprobable y lo que sólo es un comentario subjetivo"[355].

6) Nuevas tecnologías, nuevos rumores

Uno de los principales soportes por los que se viralizan hoy los rumores es Internet. En la sociedad 2.0 de hoy, el rumor corre a la velocidad de la luz. La red asume hoy en día el papel de reproductor de los valores de entretenimiento y de información que hasta ahora tenían los medios masivos de comunicación, pero *la carne podrida* (información falsa) también se multiplica velozmente en el nuevo soporte virtual.

Fuentes de dudosa procedencia, cualquier personaje subiendo al ciberespacio informaciones no chequeadas, la ausencia de control de lo que es subido, convierten a internet en un medio más que apto para el lanzamiento de rumores de todo tipo. La web contribuye no sólo a la difusión de los rumores, sino también a la forma de propagarse: autónoma y rápida. Las redes sociales hacen que una noticia llegue en cuestión de segundos a millones de personas. Tal como sostiene Cortazar Rodríguez: "Las leyendas urbanas y los rumores que circulan en Internet se encuentran anclados en la tradición oral y en el folclore de las sociedades. Su difusión se ha "modernizado" al circular de forma electrónica a través de las herramientas de comunicación que ofrece Internet".[356]

A esto se le suman algunas características de las redes sociales, tan de auge en estos últimos tiempos. Twitter, por ejemplo: informaciones reducidas de cualquier contexto, explicación y ampliación, en 140 caracteres. Es indudable que uno de los efectos negativos de esta red social es la comunicación descontextualizada, fragmentada, que favorece del mismo modo la propagación de los rumores y la incertidumbre con respecto a su veracidad. En este tipo de soportes, el lector puede

[354] Allport, G.W. y Postman, L.: "¿Por qué circulan los rumores?" y "El rumor y la sociedad", en Psicología del rumor,Buenos Aires, Psique,1976.

[355] Albertos, J.L.M.: "El periodismo en el siglo XXI: Más allá del rumor y por encima del caos"

[356] Cortazar Rodriguez, Francisco Javier 2004 "Rumores y leyendas urbanas en Internet" http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=194

llegar a sacar conclusiones equivocadas de ese único fragmento (aislado y reducido) que leyó sobre determinada temática.

Circulan todo tipo de rumores en internet. En los últimos años, los rumores de falsas muertes de famosos se han convertido en prácticamente un clásico. Se ha publicado que murió Thalía, Chayanne, Vin Diesel, Justin Bieber, todo ello rápidamente viralizado, hasta que llegaron las desmentidas por parte de las propias estrellas. O de sus médicos de cabecera, como fue el caso de la supuesta muerte de Gustavo Cerati, propagada por facebook y twitter de manera masiva en septiembre de 2010, a pocos meses de su accidente cerebro-vascular. La muerte del dirigente cubano Fidel Castro también suele ser un falso rumor que recorre internet, con características cíclicas, con frecuencia distribuido por facebook y twitter al menos una vez por año.

Por otro lado, también hay rumores que se propagan rápidamente con intenciones de marketing. A modo de ejemplo, en el año 2013 recorrió el mundo la noticia de que un hombre había sido expulsado de Arabia Saudita por ser "demasiado guapo". Corrió el rumor de que las autoridades de este país (conservadora, estricta del Islam) habían ordenado expulsarlo por "alborotar las mentes de las mujeres". El rumor sonó creíble, por lo conservador del régimen saudita, y fue levantado por muchísimos medios de comunicación. Se supo luego que el rumor había sido lanzado por el propio "hombre guapo", estrategia que lanzó, al ser un modelo profesional, para ganar fama e impulsarse en su carrera.

Debido a la facilidad que presta Internet para hacer circular con rapidez falsos rumores, creció notablemente la conciencia sobre la necesidad de chequear y verificar cualquier tipo de información levantada de la web. Más aun cuando se tratan de noticias impactantes o de gran trascendencia, que se viralizan en segundos. Los mismos medios de comunicación, que suelen caer en este tipo de trampas, levantando noticias de internet y/o de las redes sociales, ya previenen a los usuarios de las redes cómo evitar malos entendidos, o verificar la información. El diario español ABC publicó una guía titulada "Cómo detectar una noticia falsa en internet"[357], en la que se brindan consejos prácticos sobre cómo detectar si una información es verdadera, o no lo es. Por ejemplo, sobre fotografías de dudosa procedencia, o para verificar si son reales o de un hecho concreto, la guía recomienda: "Entra en Google Imágenes y busca la fotografía sospechosa por URL. Si ves la misma foto que dicen fue tomada ayer pero publicada en otra información de hace años, no sigas investigando: ya estamos ante un fake"[358].

Del mismo modo que las redes sociales favorecen la propagación de rumores, pueden ser víctimas de ellos. Hace dos años atrás (y nuevamente circuló a fines del 2014) Facebook recibió un ataque a su credibilidad empresarial al empezar a circular un rumor de los supuestos cambios de privacidad en esta red social, ante el cual la gente comenzó a publicar como "estado", masivamente, que defendían sus derechos de autor y de contenido de todo lo que ellos publicaban. La empresa Facebook se vio obligada, ante la magnitud del rumor, a publicar en su sitio una rectificación, desmintiendo esta información e informando que "Existe un rumor circulando que asegura que Facebook está realizando un cambio relacionado con la propiedad intelectual de la información y el contenido que sus usuarios publican en línea. Esto es falso. Cualquier persona que usa Facebook tiene la propiedad y el control del contenido y la información que publican, como se establece en nuestras condiciones de servicio". Las rectificación no alcanzó para borrar la certeza del robo y manipulación de datos privados que se ha profundizado a través del desarrollo de las nuevas tecnologías.

Diversos autores han hablado del "boca en boca" del rumor; pero pocos lo han hecho del "buzón a buzón": las cuentas de mails son también propagadoras de diversos rumores y facilitan su circulación en las nuevas tecnologías. En este caso, la velocidad de divulgación es aún mayor, porque con un solo "enviar" se puede lanzar a múltiples destinatarios, que a su vez pueden también reenviar lo recibido. Lo más común es que al recibir chismes virtuales, la gente sienta la tentación de "correr la voz" y lo haga circular fácilmente. Particularmente si el rumor empalma con su previa visión o prejuicio con respecto a la información circulante.

7) A modo de conclusión

La vida en la sociedad de masas resulta imposible sin la circulación de la información. Alejados de una primera mirada acusadora, el estudio de los rumores permite visibilizar fallas en el proceso comunicativo, del mismo modo que pone de manifiesto la infinidad de canales que existen

[357] http://www.abc.es/tecnologia/redes/20131210/abci-como-detectar-noticia-falsa-201312092125.html

[358] Ibidem

para transmitir información por fuera de los “oficiales”. El control estatal y privado (de carácter oligopólico) de la circulación de la información, los secretos de Estado (aún se ocultan los archivos de la última dictadura militar), el secreto empresarial, definen una sociedad donde el estudio de los rumores permite en muchas ocasiones ver la voz, distorsionada inevitablemente, del sentir popular. Del mismo modo, la presencia cada vez más agobiante de los programas de rumores, o basados en ellos, revela un estado de retroceso en el acceso a la información de las masas. El negocio de la noticia ha dejado de lado el carácter de la información. La importancia de los temas, la jerarquización de los mismos, el tiempo que se les dedica, ha perdido cualquier tipo de referencia. Gran parte de los noticieros de hoy en día dan lugar en su agenda a los rumores e informaciones de bajo nivel de comprobación. La pérdida de la oralidad y la comunicación presencial, como recurso primario de unidad entre las personas ha devenido en una comunicación fundamentalmente virtual donde es la novedad lo que se busca y no el carácter de la misma. En dichas condiciones, solo nos resta estar con “las orejas paradas” para escuchar qué “se anda diciendo por ahí”.

Bibliografía

Albertos, J.L.M.: “El periodismo en el siglo XXI: Más allá del rumor y por encima del caos”

Allport, G.W. y Postman, L.: “¿Por qué circulan los rumores?” y “El rumor y la sociedad”, en Psicología del rumor,Buenos Aires, Psique,1976.

Cortazar Rodriguez, Francisco Javier 2004 “Rumores y leyendas urbanas en Internet” http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=194

Formanchuk, A.: “El valor de las redes, los canales y las comunicaciones informales en la empresa”.http://www.aadeci.com.ar/wp-content/uploads/2010/03/AAdeCI-Investigacion-El-impacto-de-la-comunicaci%C3%B3n-informal-y-los-rumores-en-las-empresas-argentinas.pdf

Gallego Reinoso, F.: Cómo abordar los rumores. Manual para comprenderlos y diseñar estrategias para contenerlos, Barcelona, Diputación de Barcelona, 2010 (selección)

Kapferer, J-N.: “Crímenes, investigaciones y rumores”, “Rumores y estrellas” ,”En la fábrica y en la oficina”, “El rumor en el sistema de mercado”,”Los rumores financieros” y “El rumor político”, en Rumores. El medio de difusión más antiguo del mundo, Barcelona, Plaza Janés,1989.

Milcíades Peña, Historia del Pueblo Argentino, 1975

Trotsky, L : Historia de la Revolución Rusa, Madrid, Veintisiete Letras, 2007

Zires, M.: “La dimensión cultural del rumor. De lo verdadero a los diferentes regímenes de verosimilitud”, enComunicación y Sociedad,n.24, Guadalajara, 1995.

*http://www.abc.es/tecnologia/redes/20131210/abci-como-detectar-noticia-falsa-201312092125.html

***

¿Me gusta?: Los modos de aparición de lo político en Facebook

Magalí Bucasich
Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires
Estudiante de grado - Ciencias de la Comunicación Social
magalibucasich@gmail.com

Palabras clave: PASO 2015 - Facebook - discurso político

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objeto de interés las nuevas modalidades de participación en el debate público que devienen de las trasformaciones de las condiciones de circulación discursiva en el escenario mediático contemporáneo.

Se sostiene que junto con el retroceso de las instituciones tradicionales, a través de las cuales se regulan históricamente los modos de participación en lo político, se inicia una apertura al desarrollo de nuevas prácticas de apropiación de discursos y tecnologías que gestan otras vías de expresión, a través de espacios destinados a la recreación y el ocio.

Desde un enfoque sociosemiótico, se estudiarán como caso ilustrativo de este fenómeno las modalidades de aparición de lo político en las páginas no-oficiales de *Facebook* de pre-candidatos a la presidencia argentina que se enfrentarán en las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO), a celebrarse el 9 de agosto de 2015. El análisis contempla la instancia de producción y de reconocimiento, lo cual exige la observación del funcionamiento de los comentarios de otros usuarios sobre las publicaciones, las cuales no sólo se sustentan de modo verbal, sino que también se realizan a través de formatos audiovisuales, publicaciones que son capaces de despertar debates en los que suele conjugarse lo controversial y lo lúdico.

Las elecciones en la Web: hibridaciones de prácticas y discursos

El nueve de agosto del corriente año se celebrarán, en nuestro país, las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO), en la que los ciudadanos elegirán a los candidatos que confrontarán en octubre para ocupar el "sillón de Rivadavia". Al calor de la disputa, los medios de comunicación se han convertido en un territorio propicio desde del cual disparar dardos hacia los políticos y sus partidos, o bien exaltar la figura de aquellos a los que se pondera.

Las líneas que siguen están basadas en la idea de que la discursividad del campo político no se circunscribe a manifestaciones articuladas a instituciones estatales; la politicidad es una zona discursiva que atraviesa distintos tipos de discursos (Latour, 2003). Siguiendo este encuadre, nos centraremos en los modos de apropiación de espacios virtuales para vehiculizar canales de expresión y debate: los usos de redes sociales, blogs y otras plataformas, en las que cualquier usuario puede producir y compartir discursos, generando así, nuevas vías de interacción social que exceden la lógica punto-masa de los tradicionales medios de comunicación.

Este tipo de prácticas escriturales reconoce el reingreso de un sujeto que se explicita como sujeto de la enunciación, es decir, que mediante los textos que publica expresa su opinión o creencia (del Coto y Varela, 2010). En la actualidad, a los relatos institucionales generados "*top-down*", es decir, desde arriba, hay que sumarle prácticas de apropiación individual de lenguajes "*bottom-down*", desde abajo, por parte de los consumidores convertidos en productores (Scolari, 2012).

Cabe resaltar que este tipo de prácticas no supone un reemplazo de los medios tradicionales de comunicación por una lógica superadora del *broadcasting*, pues, en primer lugar se advierte que la complejidad del escenario sintoniza mucho más con operaciones de hibridación, confluencias y distanciamientos que con el simple reemplazo, al tiempo que no pueden dejarse de lado los límites que el mismo funcionamiento de las redes impone a sus usuarios. No obstante, no podemos obviar estos procesos en los que se ponen en juego cristalizaciones del sentido social, de capital interés a la hora de desentramar "lo decible" y "lo dicho", en el contexto eleccionario.

Para adentrarnos en este fenómeno, tomaremos, como caso ilustrativo, las publicaciones que circulan en la red social *Facebook*, a partir de las cuales sus usuarios construyen discursivamente la figura de (algunos) de los pre-candidatos a la presidencia argentina que se enfrentarán en las PASO. Nos centraremos puntualmente en aquellos textos que se emplazan en páginas no oficiales a fin de dilucidar, desde un enfoque sociosemiótico, las modalidades de aparición de lo político, y sus confluencias/hibridaciones con otros campos discursivos[359].

Acerca del corpus

Como se sabe, las páginas de *Facebook* son creadas por usuarios con la meta de generar circuitos de difusión sobre diversas temáticas; se invita a poner "me gusta" y a publicar en ellas a quienes consideren la propuesta interesante. Ya mencionamos que realizaremos un acercamiento

[359] El presente análisis fue realizado en el marco del Proyecto Ubacyt UBACyT 2014-2017 "Absorciones y retomas discursivas. El campo de los efectos"

analítico a las publicaciones que circulan en páginas no oficiales centradas en ciertos pre-candidatos. La elección de este objeto empírico responde al afán de estudiar discursos que no provengan de partidos políticos o agrupaciones militantes, sino de circuitos de intercambio generados por usuarios de la red social que no respondan (explícitamente) a ninguna institución específica.

Para seleccionar las páginas, se introdujo en el motor de búsqueda de *Facebook* el nombre y el apellido de los pre-candidatos[360] postulados Florencio Randazzo[361] y Daniel Scioli, del Frente para la Victoria, Sergio Massa, por el Frente Renovador, Mauricio Macri y Elisa Carrió, que competirán como miembros de la alianza del PRO con la Unión Cívica Radical y la Coalición Cívica[362]. Para efectuar un recorte sobre la muestra, se tuvieron en cuenta los primeros cien resultados, de los cuales se descartaron aquellos que no cuentan con publicaciones en el año 2015.

Los textos analizados pueden ser inscriptos dentro de la categoría "discurso político", en tanto se torna visible el dispositivo de la triple destinación enunciativa planteada por Verón (1987). Este autor considera específico de este tipo discursivo la construcción enunciativa de tres destinatarios que entran en relación simultánea con la instancia enunciativa: el protodestinatario, figura ¨blanco¨ de operaciones de refuerzo de ideas y valores compartidos; el contradestinatario construido como el adversario a quién apunta la dimensión polémica del discurso, y por último el paradestinatario configurado como ¨el indeciso¨ y objetivo de ciertos mecanismos del orden de la persuasión. Por esta razón, consideramos necesario alejarnos de la idea que el autor citado sostiene, pues éste restringe tales manifestaciones a "la producción discursiva explícitamente articulada a las instituciones del Estado" (Verón, 1987:1).

Por nuestra parte, entendemos a las prácticas escriturales que hemos analizado como integrantes de un fenómeno de apertura a nuevas (aunque algunas de ellas no tanto) formas de participación política, que comienzan a gestarse como consecuencia del retroceso de determinadas instituciones organizadas, como los partidos políticos, que históricamente nuclearon estas actividades (del Coto y Varela, 2010).

En una organización preliminar podemos distinguir entre las publicaciones del *corpus*, discursos de distinta índole: a) noticias o videos retomados de otras plataformas Web o bien publicaciones efectuadas en las páginas oficiales de los candidatos, b) producción de imágenes propagandísticas, c) producción de imágenes satírico-paródicas con distintos grados de politicidad y poeticidad.

Atendiendo a esta clasificación, se describirán las operaciones retóricas que se ponen en juego a la hora de construir la figura de los políticos argentinos y los modos en que diversos campos discursivos - con sus características específicas - confluyen generando hibridaciones.

Modalidades de aparición de lo político

La primera de las modalidades a analizar, consiste en la recuperación de noticias y videos emplazados en los medios de comunicación tradicionales o bien en las páginas oficiales de *Facebook* de los pre-candidatos. A simple vista, podríamos entenderlas como la reproducción de otros discursos; pero, atendiendo a los elementos paratextuales, vemos en ellas operaciones de refuerzo, o bien de resignificación de su sentido original.

Tomemos por caso la noticia titulada "Randazzo anunció que el tren Buenos Aires - Rosario ahora también tendrá parada en San Nicolás", publicada en la versión on-line de *Telam* y recuperada en **Soy Randazzo[363]** el 4 de mayo, donde se destaca la obra de renovación de vías y la compra de unidades nuevas. En la mencionada página de *Facebook*, la noticia está acompañada por el comentario "San Nicolás ahora también tiene trenes 0km".

En este ejemplo -como en otros- el mecanismo se basa en la redifusión de la palabra política de un "otro", gesto a partir del cual se construye un "nosotros inclusivo" a raíz de su puesta en circulación: el sujeto de la enunciación concuerda con lo expuesto en la publicación, lo cual se ve reforzado a partir de los comentarios.

En otras oportunidades, el comentario de los usuarios no apunta a exaltar al candidato, sino, por el contrario, a criticarlo o a denunciar sus actitudes o acciones. Tal es el caso de la publicación de la noticia "Macri apuntó contra Scioli: "Es absolutamente falso que vaya a ganar"" difundida a través del portal *El Destape*, acompañada del comentario "Pobre menos que mediocre,

[360] Para la búsqueda del *corpus* se tuvieron en cuenta los candidatos confirmados el 26/04/2015.
[361] Al momento de realizar el presente trabajo, Florencio Randazzo aún no se había bajado de la candidatura.
[362] En la alianza PRO-UCR-CC también está incluido Ernesto Sanz, sobre quien no se encontraron páginas no oficiales en Facebook.
[363] URL: https://www.facebook.com/SoyRandazzo?ref=br_rs

habla de Psicopatear, dudo que sepa su real significado, pero que alguien le enseñe lo que quiere decir "NEGACIÓN"....". Aquí, la "intención" de fondo es degradar la figura del político, construyéndolo como alguien que no puede aceptar una presunta derrota, un negador. También advertimos la conformación de un prodestinatario, pero esta vez delineado por su oposición al candidato.

La segunda de las modalidades que describiremos, retoma elementos del marketing político y el discurso propagandístico. Se trata de imágenes generadas de forma rudimentaria -aunque algunas no tanto-, a través de las cuales se interpela al enunciatario para que vote al político. Se pone en evidencia la presencia de un lenguaje retorizado que moviliza cuestiones del orden del sentir/agradar/emocionar.

Por ejemplo, en la imagen subida en **Soy Randazzo** el 26 de mayo, podemos ver al pre-candidato mirando hacia un costado con el brazo levantado y sus dedos formando una "v" (símbolo peronista); está acompañado por la siguiente frase "el país necesita un militante para **seguir transformando**"[364]. De este modo, Randazzo es construido como militante, político de base, necesario para seguir con los cambios; representa la continuidad de un modelo y por eso hay que votarlo.

Una operación similar se pone en juego, entre otros ejemplos, en la publicación de **Apoyamos a Carrio**[365] del 20 de junio, en la que podemos ver una imagen de la pre-candidata, en un plano contra picado, sonriendo, con la imagen de la bandera argentina de fondo, mientras se lee: "Podemos devolverle la honra a la patria. Elisa Carrió #FelizDiaDeLaBandera". Aquí parecería recuperarse frases de Carrió que combinadas con ciertas fotografías generan impresión de grandeza y honradez.

La tercera modalidad que se detectó está conformada por imágenes satírico- paródicas o paródico-satíricas que pueden ser vistas como "hipertextos" derivados, por diferentes operaciones de transformación, de las imágenes originales o "hipotextos" (Genette, 1989).

Del entrecruzamiento de un régimen lúdico y una relación de transformación surge la parodia (Genette, 1989), que apunta a prácticas en las que no hay una intención de agresión, sino que, su cercanía con lo humorístico, la inclina a la diversión o el juego. La distancia entre el texto que parodia y el parodiado no representa necesariamente un perjuicio para este último como indica Hutcheon ([1985] 2000).

Tomemos como ejemplo la publicación de **Soy Sergio Massa**[366] del 8 de abril, en la que podemos ver una imagen extraída de un spot de Massa en el que imita las variantes dialectales propias de cada provincia. Este video tuvo gran repercusión en los medios y fue utilizado y transformado por usuarios de distintas redes sociales. En el caso de nuestro ejemplo, podemos ver al candidato mirando hacia el frente, pero con la particularidad de que la imagen está completamente desenfocada; una frase en la parte inferior del cuadro nos dice: "Hola, soy Hergio Mahha y te quiero hablar a vos, que tajaí y no encontrás los anteojos". El tono burlón, se refuerza con el comentario del usuario "Hola Soy Sergio Massa y te hablo a vo que Tajai buscando los lentes". En numerosos textos se repite este tipo de transformación en la dimensión material del hipotexto: "Hola, soy Sergio Massa y quiero hablarte a vos, que me votaste" mientras la cabeza del candidato es reemplazada por un termo; u "Hola soy Sergio Massa y te quiero hablar a vos que tajaí esperando en el McDonalds… ¿Quere agrandar el combo por do peso?", al tiempo que vemos a Massa en la misma escena pero vistiendo el uniforme del local de comida rápida, entre otros. En todos los casos se apunta a ridiculizarlo, enfatizando los numerosos públicos a los que les habla, y el modo en que se dirige y viste en función de ese destinatario.

Hasta aquí hemos considerado hipertextos en los que lo que prevalece es lo lúdico y el divertimento, no obstante, hay otros en los que se ponen en evidencia tonos más agresivos o, al menos, un diálogo más crítico con el hipotexto. Se trata de transformaciones con un tinte sátirico en el que puede reconocerse el objetivo de corregir, mediante la ridiculización, las ineptitudes humanas; por eso se manifiesta una presunta cólera del autor, la que se transmitiría a fuerza de discursos violentos e injuriosos.

Hutcheon ([1985] 2000) advierte que la distinción fundamental entre parodia y sátira reside en el "blanco" al que se apunta. Mientras que el género paródico tiene siempre un "blanco" intratextual, el de la sátira es extratextual.

[364] La negrita corresponde al original.
[365] URL: https://www.facebook.com/ApoyamosACarrio?fref=ts
[366] URL: https://www.facebook.com/soysergiomassa?ref=br_rs

Respecto de este último, podemos mencionar la imagen publicada el 18 de abril de 2015 en **No a Scioli For Ever**[367], en la cual se ve un dibujo de un lobo con un disfraz de cordero sobre el cuerpo, y en el margen superior izquierdo el logo de "Buenos Aires Activa como nunca", el slogan de la gestión del actual gobernador de la provincia de Buenos Aires, dentro del cual podemos observar una foto del pre-candidato saludando. El texto descrito se propone desenmascarar al político a quien se lo cataloga de "lobo disfrazado de cordero".

Otro modo de manifestación del tono satírico-paródico se da a través de los comentarios del usuario que publica. Por ejemplo, en la imagen publicada en **Macri haciendo cosas**, podemos ver al pre-candidato riendo mientras parece conversar con una anciana en un jardín. El comentario dice: "Macri reaccionando ante la pregunta de una abuelita: -¿Mauricio si Ud llega a Presidente ¿Mantendra las 2 actualizaciones anuales de las jubilaciones?". La critica que opera como telón de fondo del comentario es el poco -o nulo- interés de Macri en aumentar las jubilaciones. Algo similar sucede en otra imagen en la que se muestra a Altamira junto a Pitrola en **Altamira haciendo cosas**[368] (publicada el 24 de junio); por detrás vemos al obelisco y un conglomerado de manifestantes; mientras que el usuario comenta "-Veni, sumate al Frente de Izquierda de los Trabajadores para trabajar junto conmigo y Pitrola en la derrota simbolica al capitalismo que estamos construyendo desde hace 30 años. Nos gusta derrotar simbolicamente al capitalismo desde nuestra logica de almas bellas. Vos tambien podes ser un alma bella, acercate."; de este modo se construye una escena critica, que ironiza sobre la lucha simbólica, no concreta, o que resulta imposible llevar a cabo contra el capitalismo tanto económica como políticamente.

En casos citados, el dispositivo de triple destinación propio de la discursividad política (Verón, 1987) se entrelaza y, a veces, se difumina, por el empleo de ironías, antítesis, metáforas desvalorizantes, recursos propios de la parodia de corte satírico.

Los usuarios interactúan: la instancia de recepción al interior de la plataforma.

Como sabemos, *Facebook* cuenta con diversas herramientas para mostrar adhesión o repudio hacia las publicaciones de otros usuarios.

La primera a tener en cuenta es el "me gusta"; en este caso, con un click se deja asentado que se simpatiza con el posteo. Otra de las opciones es el botón "compartir", a través del cual se puede presentar en el muro propio la publicación original, al tiempo que se puede dejar un comentario que entable un diálogo crítico (o no), con la misma.

Otra de las operaciones frecuentes consiste en mencionar a algún amigo (de la plataforma), a fin de alertarlo para que lea el contenido; o bien compartir otra página que trabaje la misma temática a fin de viralizarla.

La posibilidad de dejar comentarios sobre los posteos, permite expresar las propias lecturas sobre los textos que allí circulan, lecturas que se reparten entre las que reparan en los aspectos configuracionales de las producciones y las que se centran únicamente en los contenidos.

En los casos de las páginas en que priman los discursos de tipo propagandístico, es común que los comentarios refuercen la adhesión:

"yo,personalmente los primeros dias tenia mucha tristeza//, los dias siguientes mucha bronca, tenia pensado impugnar mi voto////, pero ahora ya se me paso, y pienso acompañar con mi voto-lista completa al FPV(lo hago por Florencio Randazzo y por la continuidad del proyecto de nestor y de cristina)"

"Soy una rosarina "mayor de edad",tengo 70 añitos, y ultimamente me resultaba muy dificil por quien votar,hasta que empece a ver tu desempeño en el gob.de la C.A.B.A,y descubri que todavia hay gente con responsabilidad,coraje y amor por su gente.!Felicitaciones y desde ya conta mi voto!Aclaro que no solo para la nacion estoy con el PRO,lo mismo pienso en mi provinvia y mi ciudad.!!!Adelante!!!!!"

En otros casos, se apunta a sembrar la polémica y criticar al político; por ejemplo: "Ilumina el sur de la ciudad que es un desastre, siempre gobernando para los que mas tienen", o, "Sólo en este país chocan de frente dos trenes que van a 20 km/h y su responsable cree que puede ser presidente"

[367]URL: https://www.facebook.com/pages/No-a-Scioli-For-Ever/387672597949242?ref=br_rs
[368] URL: https://www.facebook.com/Altamirahacecosas?ref=br_rs

Si nos referimos a las publicaciones de corte satírico-paródico, no es frecuente la apertura de una discusión de tipo ideológica; no se detectan con frecuencia argumentaciones sólidas detrás de lo postulado, sino que más bien se visualiza al hipotexto como una oportunidad para dinamizar o reforzar la burla.

Algunos comentarios, por ejemplo, se centran en el aspecto humorístico de las publicaciones ("Jajaj son muy chistosas quien hace todo esto", "Así estamos país Jajajajajajajaja hay gente para todo jajajajajajajajajajajajajajajajajajaja", "Jajajaja esto es la gloria"); otros procuran contribuir a la degradación de la imagen del político en cuestión ("Parece el viejo del juego del miedo! Viejo garca!", "¿Se cree que usando gorrita, va a conseguir votos? Lo más triste es que quiza si.").

También es común observar que se coloquen imágenes de corte humorístico, denominadas *gags,* a fin de reforzar la burla; por ejemplo, en una publicación en **Macri Haciendo Cosas** del 8 de febrero, podemos ver al jefe de gobierno porteño junto a Gabriela Michetti, luciendo una gorra con la visera para atrás; en unos de los comentario un usuario compartió una imagen de Poochie, un perro que interviene en algunos de los capítulos de *Los Simpsons* y usa del mismo modo dicho accesorio, de esa manera se busca comparar, a través de una relación metáfora-metonímica, al político con dicho personaje animado.

En otras oportunidades, aunque como mencionamos son las menos usuales, se advierten comentarios de en los que prevalece la denuncia de las acciones de los candidatos sometidos a la burla, o bien de otros, con la finalidad de discutir con lo expuesto en la publicación, como:

"Gracias Sergio Massa: Sigan destruyendo los humedales y los acuiferos y construyendo esos country de meirda!!! destruyan todo lo que puedan para ganar mas plata q es lo q les interesa!! HDP .... Asociación Ambientalista del Partido de Escobar"

"Si no les gusta no lo voten y listo, ya cualquier foto es motivo de decir una estupides. Todos se quejan pero ninguno hace nada para cambiar las cosas. Sigan pagando los planes sociales pedazos de cojidos".

Comentarios finales

El escenario contemporáneo nos instala en un estado generalizado de crisis de las grandes instituciones modernas; como señala Deleuze (1991), las sociedades de control están reemplazando a las disciplinarias. En este complejo entramado se inscribe una reconfiguración de la ciudadanía en términos de una atomización de lo social, que, aunque no llega a trastocarlos por completo, ha ido instituyendo la progresiva disolución de los mecanismos de cohesión política. Observando este rechazo a lo colectivo y al "dejarse representar", Martín Barbero (2008) advierte una desafección ideológica hacia las instituciones de la política; este es el marco en el que se da la proliferación de nuevos modos de expresión de lo político, cuyos productos (blogs, performances callejeras, grafitis, entre otros) invaden la vida social.

En él, la comunicación y la política se entrelazan formando un entramado de procesos indisociables. El término "comunicación" procede de la raíz latina "comunis" que significa "común" y "poner a la luz de todos", con lo cual está lejos de hacer referencia sólo a medios, dispositivos y soportes; se trata más bien de un proceso social y cultural cargado de interacciones, socialidades y tecnicidades (Martin Barbero, 2003). Por otra parte, si la política supone una relación real entre los hombres, relación que se da por la puesta en común de significaciones socialmente compartidas, es la comunicación la que permite la conformación de dichas significaciones que, en definitiva, forman parte del horizonte de aspiraciones constitutivo del juego político (Caletti, 2007).

Dentro de este campo, creemos que las manifestaciones discursivas emplazadas en entornos Web como *Facebook*, ofrecen fecundos *corpus* de investigación en los que detectar ciertas tópicas del imaginario social concernientes a la producción mediática en Argentina, debido a que se presentan como espacios de apropiación de significados culturales vinculados con prácticas sociales como el ocio, la recreación, la contestación, la participación y la política.

El acercamiento analítico efectuado permitió advertir la existencia de discursos en los que resalta básicamente la dimensión política -y en ciertos casos polémica-, y de discursos en los que también aparece la ludicidad propia de la parodia, cuyo tono general es resultado de diversos mecanismos intertextuales. En el escaso número de líneas que integran esta presentación intentamos asomarnos a los modos en los que lo político se hace presente en las publicaciones seleccionadas; al respecto, entendemos que con ellas sólo hemos iniciado el camino para comprender el funcionamiento del campo discursivo contemporáneo, tanto del mediático en general, como, en particular, del que se manifiesta en Internet.

Cerramos este breve recorrido haciendo hincapié en la importancia de atender a las nuevas modalidades de expresión de lo político, dado que, creemos, son cristalizaciones de sentido que ofrecen material de investigación adecuado para detectar ciertas tópicas del imaginario social.

Bibliografía

Caletti, S. (2006), "Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación" en, Revista Versión, Núm. 17, UAM-X, pp.19-78.

del Coto, M. y Varela, G. (2010) "Espacios sociales y visuales: cuando lo político se comparte por You-tube" en *Revista Argentina de Comunicación (Fadeccos), Año 4*. Grillo,

Genette, Gérard (1989) III a XXIV, en *Palimpsestos La literatura en segundo grado*, Taurus, Madrid.

Hutcheon, Linda (1985-2000): "Defining parody", en *A theory of parody The Teachings of Twentieth-Century Art Forms.* University of Illionois Press Urbana and Chicago. (Traducción María Rosa del Coto y Osvaldo Beker)

Latour, B. (2003) "What if we talked politics a Little?", Contemporary Political Theory, 2.

Martín-Barbero, J. (2003), *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía,* Convenio Andrés Bello, Bogotá.

(2008) "El cambio en la percepción de los jóvenes. Socialidades, tecnicidades y subjetividades", en *Los jóvenes y las pantallas*, Roxana Morduchowicz (coord.), Gedisa, Buenos Aires.

Verón, E. (1987) "La palabra adversativa" en: AA.VV., *El discurso político. Lenguajes y acontecimiento*. Hachette. Buenos Aires.

***

La disputa por la hegemonía: construcción de identidad nacional en militantes de La Cámpora y PRO

Mariano Caputo
Universidad de Buenos Aires (UBA)
Estudiante de grado
marianojcaputo@gmail.com

Palabras clave: hegemonía, identidad nacional, territorio, La Cámpora, PRO.

RESUMEN

El objeto de estudio de la investigación es la construcción de la identidad argentina en los discursos de militantes juveniles de las agrupaciones políticas La Cámpora y PRO en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Considerando que en sus discursos públicos estas agrupaciones se eligen como adversarios políticos, el trabajo se propone como principal objetivo indagar qué idea de nación emerge en las entrevistas con militantes, cómo se articulan estos discursos con los de los principales referentes de los partidos y relacionarlos con antecedentes históricos que se vinculen a las dos agrupaciones. En tal dirección, se busca verificar si las diferencias entre ambas son tan marcadas como se presentan en el discurso público y relacionar la cuestión de la identidad con el territorio, tanto a nivel local como nacional. Atendiendo las particularidades de un año electoral, el concepto de hegemonía de Gramsci resulta central para la investigación, considerando que La Cámpora y PRO son las agrupaciones que disputan por el consenso en la sociedad civil, del mismo modo que cobran relevancia aquellas categorías que contribuyen a la construcción de un nosotros y un ellos en el discurso de los informantes y las ideas de nación que atraviesan dicha construcción.

Introducción

El objeto de estudio de esta investigación es la construcción de la identidad nacional en la militancia juvenil de las agrupaciones políticas La Cámpora, perteneciente al Frente para la Victoria (FpV), y PRO en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La decisión de concentrar la investigación en La Cámpora y PRO se debe a que en sus discursos públicos se eligen como adversarios políticos. El trabajo se propone como principal objetivo investigar qué idea de nación aparece en las entrevistas con los militantes, cómo se articula con el discurso de los referentes de los partidos y rastrear si se relaciona con antecedentes históricos. En tal dirección, se busca verificar si las diferencias entre ambas son tan marcadas como se presentan en el discurso público y relacionar la cuestión de la identidad con el territorio, tanto a nivel local como nacional. Por otra parte, podrán establecerse conexiones entre la idea de nación que sostengan los entrevistados y las elecciones nacionales y locales de este año. También cobran relevancia aquellas categorías que contribuyen a la construcción de un nosotros y un ellos en el discurso de los informantes y las ideas de nación que atraviesan dicha construcción.

En primer lugar, se presenta un breve marco teórico en el que se mencionan los conceptos principales utilizados para la realización del trabajo. En la sección siguiente, de análisis, se le da prioridad al discurso de los militantes y sus referentes políticos. Los autores teóricos y conceptos justifican y dan sustento a los ejes a través de los que se piensa la identidad de los militantes. Estos ejes podrían agruparse de la siguiente manera: militancia y democracia; referencias políticas del pasado; rol del Estado; identidad nacional y territorio. Al final se presentan algunas conclusiones que intentan reunir de manera promisoria los rasgos que conforman la identidad nacional de estas dos agrupaciones.

La realización de esta investigación surgió en el marco de la cátedra Martini de la carrera de Comunicación de la Universidad de Buenos Aires (UBA). La profesora Florencia Brescia fue de gran ayuda por sus sugerencias y el impulso constante del trabajo. Los compañeros de estudios Santiago Farías y Nicolás López participaron en la elaboración y procesamiento de las entrevistas. Algunos lineamientos planteados por ellos se retoman en los apartados “De Roca a Perón” y “Nación y territorio”. A los tres se les agradece su colaboración indispensable.

Marco teórico

Al elegir como objeto de estudio dos agrupaciones que están en el centro de la disputa política en un año en el que se elige presidente, los conceptos de hegemonía y cultura de Gramsci resultan fundamentales para reconocer las huellas en las entrevistas que se relacionen con la lucha por la imposición del sentido. Esta investigación se ubica en el plano del consenso dentro de la sociedad civil, en cómo se busca que se acepten ciertos sentidos y se desechen otros, es decir, en la

disputa por la construcción de una hegemonía[369]. Otro concepto importante de Gramsci para la investigación es el de intelectual orgánico, puesto que los militantes entrevistados actúan como guías simbólicos, cuya función es la de ser "difusores de cosmovisiones del mundo o defensores de determinadas verdades sociales" (Elbaum, 1997: 5). En este caso, tanto los jóvenes PRO como los camporistas son portavoces y buscan legitimar ideas de nación que, a priori, resultan opuestas.

La definición de nación que se toma para este trabajo es la planteada por Anderson, quien la entiende como "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (1993: 23). Esta definición pone en primer plano cómo los habitantes de un determinado territorio que pertenecen a una misma nación representan en sus mentes a miembros que nunca conocerán. En tal sentido, los planteos de Ford y Briones nos sirven para pensar la cuestión del territorio en relación con la identidad nacional de los militantes y sus agrupaciones políticas. En el discurso de los informantes del PRO se hicieron presentes prácticas y pensamientos que implican una conciencia territorial ligada a una hegemonía cultural porteña (Ford, 1987: 96). Por otra parte, la alusión de Briones al centralismo porteño y la tensión Interior/Buenos Aires tiene importancia para ver si la idea de nación que sostienen los militantes se aparta de su contexto inmediato, la Ciudad de Buenos Aires (2008: 40). Cómo un militante porteño se imagina la situación de vida de un habitante de otra provincia es relevante para la relación entre identidad nacional, territorio y las matrices culturales históricas sobre dicha relación.

También nos servimos de los planteos de Wallerstein sobre la ligazón entre nación y Estado. Concibe a la nación como "una categoría cultural, vinculada de algún modo a las fronteras reales o posibles de un Estado" (1991: 121). Sostiene que el Estado precede a la nación y que la creación de una nacionalidad es fundamental para la cohesión dentro del territorio del que es soberano. Estas consideraciones nos permiten pensar la cuestión del rol del Estado en la formación de una identidad nacional y cómo, en el presente, los militantes asocian lo que pretenden para el país a una determinada concepción del Estado.

Ligado a lo anterior, Wallerstein también considera la dimensión temporal del pasado como un rasgo esencial del concepto de pueblo. La idea de pasado "es un instrumento que se utiliza contra los demás y un elemento fundamental para socializar a los individuos, mantener la solidaridad del grupo y establecer o cuestionar la legitimidad social" (1991: 122). El pasado está en constante cambio porque es un fenómeno político, lo que lleva a reflexionar cómo son pensados por los informantes modelos político-económicos previos que conllevan diferentes concepciones acerca del rol del Estado. Una oposición que apareció en las entrevistas fue entre modelo agroexportador e industrialismo.

La caracterización de la nación como artefacto cultural que realiza Anderson se vincula directamente a esta cuestión del pasado (1993: 21). El término resalta la cualidad de la nación de ser construida, forjada, a través del tiempo, de cómo sus significados se modifican en la historia. Se confirma la relación entre pasado y nación: los sujetos se encuentran con concepciones que los preceden y con las que dialogan. En el análisis se intenta rastrear dicha relación y detectar continuidades, reformulaciones y rupturas acerca de la idea de nación que emergió en las entrevistas.

Por otro lado, la afirmación de Cuche de que "la identidad cultural aparece como una modalidad de categorización de la distinción nosotros/ellos, basada en la diferencia cultural" (1996: 108) permite pensar la dimensión relacional de la identidad, es decir, cómo nuestros informantes se construyen a sí mismos en relación a un otro al que se oponen. La distinción entre un nosotros y un ellos en sujetos que se definen como militantes políticos y eligen adversarios es insoslayable para el análisis.

Yo, militante

Nuestros informantes -dos militantes de La Cámpora y dos del PRO- tienen entre 19 y 27 años y varias coincidencias además de su juventud. Los cuatro se definen como militantes políticos y aceptan esa denominación sin sentir incomodidad. También le otorgan a la militancia un lugar primordial en su vida. "Yo pongo mi vida, yo creo que es un estilo de vida. Me enamoré de hacer política, quiero hacer política toda mi vida", dice Javier Martinsen, militante de La Cámpora en la Facultad de Derecho de la UBA. Con él concuerda un compañero de estudios, aunque ya recibido, del PRO, Ignacio Salaverri: "Es un estilo de vida, es un 100%. Uno no puede parar de pensar

[369]Jorge Elbaum afirma: "Hegemonía se vincula a un modo de concebir lo social en tanto construcción cultural de consensos y simultáneos procesos de resistencia. En tanto enfrentamientos y negociaciones en los que la legitimidad del orden social se actualiza y se hace posible". (1997: 2)

políticamente". Magdalena Piantieri, militante de La Cámpora en una unidad básica de Mataderos, opina parecido: "en mi vida es fundamental el rol que ocupa la militancia". Y otro del PRO, Juan Pagliuca, que sale a tocar timbres en las comunas 3 y 7, comenta: "(Militar) ocupa el (lugar) más importante ahora. Yo la verdad que siento un compromiso muy grande por lo que hago, porque cuando uno actúa con convicción saca energía de donde sea".

"Estilo de vida", "fundamental", "compromiso", "convicción", palabras que los informantes relacionan a sus labores cotidianas como militantes e informan sobre el lugar que ocupan en su vida. Otra coincidencia entre ellos es que creen que con su militancia ayudan a construir un país mejor. Y un dato no menor, desde el que pueden empezar a pensarse sus diferencias en cuanto a la idea de nación que promueven como intelectuales orgánicos, en términos de Gramsci, es que piensan que tanto para ellos como para sus agrupaciones la democracia es fundamental.

Sin embargo, la disputa comienza cuando la democracia se asocia a determinados sentidos, cuando se la define y se hacen presentes un "Nosotros" democrático, identificado con el grupo al que se pertenece, y un "Ellos" no democrático, identificado con el grupo opuesto. La identidad de las agrupaciones está en relación a un otro con el que se confronta, pero la democracia parece ser un valor compartido, a punto tal que militantes que se eligen como adversarios y no vivieron el fin de la última dictadura militar reivindican ese hecho como el más importante del pasado argentino.

Militantes convencidos, comprometidos y democráticos. Así se piensan nuestros informantes. Pero la militancia es un estilo de vida que llevan hombres y mujeres con ideas opuestas acerca de lo que debe ser la nación: referentes políticos, rol del Estado, interpretaciones del pasado e identidad en relación al territorio nacional y lo latinoamericano son ejes cuyos significados varían en los militantes de La Cámpora y el PRO. Hoy, son las agrupaciones que disputan por legitimar ciertos sentidos y convertirse en hegemónicos, con la mira puesta en las elecciones presidenciales de octubre. Se confrontan dos proyectos de nación que aquí se pensarán en torno a los ejes mencionados.

Hegemonía para gobernar

Como se afirmó, el análisis se ubica en el plano de la sociedad civil, ámbito en el que se conquista cotidianamente la hegemonía. Planteamos la confrontación entre las agrupaciones a partir de este concepto gramsciano[370]. Ambas promueven formas oposicionales de entender, juzgar y percibir el mundo. En este sentido hablamos de disputa por la hegemonía: La Cámpora y PRO luchan por apropiarse de la legitimidad y conformar una dominación simbólica que imponga una dirección intelectual a la sociedad. Representan propuestas políticas que disputan por la imposición del sentido y buscan obtener adhesiones, al mismo tiempo que generan resistencias, especialmente al estar encarnadas en gestiones de gobierno (PRO, en la ciudad; La Cámpora, a través del FpV, a nivel nacional y en varias provincias).

Hay algunas diferencias en la identidad de las agrupaciones que salen a la superficie rápidamente. En primer lugar, podemos establecer una distinción entre "lo colectivo", en La Cámpora, y "el equipo", en PRO. La relación del militante con el proyecto de nación, como colectivo que lo trasciende, se comunica en esos términos en cada agrupación. Con estas afirmaciones empezamos a observar las continuidades entre los informantes y sus referentes políticos, porque utilizan las mismas palabras. En el caso del líder del PRO, Mauricio Macri, en una entrevista radial, sostuvo: "Los argentinos queremos un cambio. Otro grupo de gente, con otros valores, poniendo el Estado al servicio de la gente, no de los políticos. (…) Armando equipos, todo un cambio histórico que los argentinos esperamos en la forma de hacer política"[371]. El armado de equipos es un rasgo distintivo del PRO[372]. La aparición recurrente de esta palabra puede relacionarse con la característica del partido de incorporar dirigentes ajenos a la política, provenientes tanto del mundo empresarial como del voluntariado católico y de la sociedad civil en general[373].

Esta construcción política a partir de equipos de trabajo puede relacionarse a la presentación del PRO como un partido del hacer, pragmático, que resuelve los problemas de la

[370] Hegemonía "remite al mismo tiempo a las nociones de consenso y de conflicto. O en todo caso a la lucha por el mantenimiento o la conquista de un control intelectual y/o simbólico a nivel social. Dominio que implica la movilización de grupos dispuestos a conservar, negociar o tergiversar" (Elbaum, 1997: 3).
[371] Entrevista de Jorge Lanata a Mauricio Macri en Radio Mitre (24/2/2015).
[372] Salaverri, militante del PRO Derecho, señala: "El objetivo a nivel personal y agrupación era formar un grupo de pibes comprometidos, que compartan nuestros ideales, con los cuales podamos discutir qué modelo de país queremos y, sobre todas las cosas, que sea un grupo fuerte, un equipo. Esta formación de equipos de la que siempre habla Mauricio".
[373] Natanson, J. "Zoom a los globos amarillos", Página12.

gente[374]. Salaverri define al PRO como un partido de acción a partir de su condición de "nuevo": "Hay una base de doctrina, de juventud, de construcción de masas que está faltando. Es toda falencia de un partido nuevo, que va construyendo ideología de a poco y la va plasmando, en este caso, en la forma más práctica, que es nuestro discurso que tiene que ver con la acción. Nuestro discurso es acción: es el hacer, gestionar. Nosotros llevamos el cambio a través de la acción". Para adentrarnos en los contenidos de esta política del hacer, nos es útil recurrir a la definición del otro militante PRO: "el PRO le aplica un poco de sentido común a la política". Ese sentido común "es lo que ve el común de la gente, (hay que) llevarlo a cabo en la política, no es tan difícil como lo quieren hacer ver, basándose en cosas del pasado que muchos de nosotros no podemos comprobar". Esta definición se aleja de lo que plantea Gramsci, quien considera al sentido común como una concepción de vida y de mundo disgregada e incoherente en contraposición a la de los estratos oficiales (1976: 239; 1993: 9). Para este militante, la política del PRO equivale a actuar en cada momento según lo que indiquen los presupuestos provistos por el sentido común, lo que simplificaría la práctica política y la acercaría a la gente. No hay distinción entre política y vida cotidiana. Es comprensible el pensamiento de Pagliuca porque se corresponde con su entrada a la militancia. En abril de 2012, un temporal destruyó buena parte de las instalaciones del club de fútbol Deportivo Español, en el que trabaja. Funcionarios del gobierno de la Ciudad se acercaron al club y prometieron arreglos: "Yo no les creí, les dije: '¡Qué nos van a arreglar! ¡Qué nos van a ayudar!'. Y estas dos personas me dijeron: 'Vamos a hacer una cosa, si nosotros te arreglamos el club, vos empezás a militar con nosotros' y bueno, nobleza obliga, comencé de esa manera y ahí emprendí el camino".

En La Cámpora aparece con fuerza, en cambio, la cuestión de "lo colectivo", de enmarcarse en un proyecto que trasciende a los individuos. Piantieri asocia lo colectivo con la consigna "La patria es el otro". Esta referencia en los camporistas puede explicarse por la primacía otorgada a la política en su accionar. Cristina Fernández, referente de La Cámpora, sostuvo el 20 de junio en su discurso por el Día de la Bandera: "Uno siempre es manejable, pero cuando los dirigentes representamos a los intereses colectivos del pueblo no nos puede manejar nadie". La forma de hacer política en esta agrupación se presenta de manera más tradicional, a punto tal de reconocer la necesidad de elegir un enemigo, al que se identifica con el PRO. En cambio, Salaverri afirma: "Nosotros creemos en el diálogo. No tomamos la mentira como forma de hacer política", y Pagliuca: "Ellos van al combate, a la guerra", en referencia a La Cámpora. Se construye discursivamente un "ellos" mentiroso y que confronta, totalmente opuesto a un "nosotros" conciliador. Cuando se refieren al FpV, los informantes del PRO aluden a esta oposición diálogo/confrontación y critican políticas puntuales. Los camporistas, al contrario, discuten esta presentación no política y plantean la disputa en términos con connotaciones ligadas al pasado[375]. Piantieri, por ejemplo, cuestiona "el equipo": "Entrás a la página y ves el 'somos un equipo', un equipo de qué, de basquet, de fútbol. No, son un partido político, ni siquiera se definen como políticos". De esta manera, los militantes de las agrupaciones construyen su identidad a partir de la referencia a un "ellos" al que consideran radicalmente distinto.

Gramsci sostiene que algunos hombres cumplen la función de intelectuales orgánicos en la sociedad (Elbaum, 1997: 5). Es el caso de los militantes entrevistados, portadores de ideas de nación que difunden y legitiman. Mientras que los informantes de La Cámpora se reconocen como peronistas y sostienen que su objetivo es mantener las políticas nacionales de los últimos doce años, los del PRO señalan que es el momento del cambio y de terminar con las mentiras del kirchnerismo. Militar para seguir gobernando, en un caso, militar para gobernar, en el otro. Pero solo uno puede hacerlo a nivel nacional y resulta interesante verificar si las diferencias son tan opuestas como se presentan.

De Roca a Perón

En este apartado se indaga sobre la identidad nacional en relación a la política como discurso, haciendo énfasis en las respuestas dadas por nuestros informantes al preguntárseles con qué líderes políticos del pasado se identificaban. Los camporistas definen a Juan Domingo Perón y

[374] Macri, en esa misma entrevista, sostiene: "Nos dedicamos a resolver los problemas de la gente". Y también: "Queremos ponerle un nombre ideológico a las cosas… Mi trabajo en la ciudad, con la ayuda de los vecinos, ha sido tener el Estado más presente. (…) Acá lo que habría que discutir es: "¿sabés hacer?, ¿lo hacés honradamente?, ¿sos un tipo democrático? Bueno, eso es lo que nosotros proponemos".

[375] Martinsen sostiene: "Lo popular contra lo elitista, lo nacional contra lo imperial, lo democrático contra lo dictatorial, la libertad contra la represión, todas esas antinomias que han marcado lo que era Argentina hoy se sintetizan en el PRO. PRO es la corporación".

Eva Perón como sus máximos referentes del pasado argentino[376]. Salaverri, en cambio, va más atrás en la historia argentina para elegir a quien considera su máximo referente: "Julio Argentino Roca me parece que ha tenido una entereza y un modelo de país en la cabeza que lo ha sabido plasmar que no ha tenido otro dirigente. Juan Manuel de Rosas, Perón también, pero como Julio A. Roca no ha habido. En este país él ha expresado la nación grande que nosotros debíamos ser y la llevó adelante". Pagliuca, el otro militante PRO, es reticente a elegir un líder del pasado: "Al tener 27 años mucho no puedo saber, sí he leído historia, pero por lo general emito opinión de cosas que viví, y desde que tengo uso de razón simplemente pude analizar a Néstor Kirchner y Cristina y con ninguno de los dos me he identificado como un líder. (…) Pero sé que si me hacés esta pregunta dentro de 30 años, mi respuesta va a ser Mauricio Macri".

Como se puede observar, los militantes de La Cámpora eligen como referentes políticos a las mayores figuras del peronismo de las primeras presidencias: Perón y Evita. Martinsen habla de Perón de una manera casi mística, religiosa. El líder aparece como la gran respuesta, el que marcó el camino a seguir. Perón, para este militante, es Dios. En sus respuestas se puede encontrar una dimensión sentimental. Se declara como un enamorado de La Cámpora. Menciona también a Juan Manuel de Rosas, uno de los dos puntos en común -el otro es la breve mención que hacen los del PRO sobre Perón- entre los militantes camporistas y los del PRO[377]. A su vez, Piantieri opta por hablar de Eva Perón, a quien considera como fundamental en la historia de su género y de quien destaca el impulso del voto femenino. De igual manera, al elegir un gobierno particular de la historia argentina, se queda con la primera presidencia de Perón.

Por su parte, los militantes del PRO, un partido relativamente nuevo -compitió en elecciones por primera vez en 2005- que en el discurso no se vincula directamente con gobiernos anteriores, no concuerdan en la elección de uno o varios referentes políticos del pasado argentino. Pagliuca decide no hablar acerca de figuras de la historia que no haya conocido. Salaverri sí elige un referente político y va más allá del siglo XX hasta la "Generación del 80", al hablar de Julio Argentino Roca, una figura muy discutida en la actualidad por, entre otras cosas, la denominada "Campaña del desierto". Para él, Roca fue quien llevó adelante "la nación grande que nosotros debíamos ser". Esta elección resulta pertinente al partido al que pertenece Salaverri, un partido que se insinúa como de tendencia liberal conservadora, concordante con la visión de Martinsen respecto al PRO, al que asocia con el conservadurismo argentino.

Aunque la idea de mantener aquellos valores conservadores tradicionales del pasado argentino aparece en su discurso, Salaverri respalda la concepción fundamental que tiene el PRO de presentarse como un partido nuevo que surgió para producir un cambio. Esta misma idea es la que predomina en el discurso de Pagliuca, quien adscribe a lo que se presenta como una de las principales características del PRO, aquella de definirse constantemente[378] como un movimiento con vistas al futuro, un partido que, en sus palabras, "se adapta al avance tecnológico, que se adapta a lo que la gente necesita, se adapta a lo nuevo. El PRO es adaptación, no es hablar del pasado y de las bases del pasado, es hablar del futuro, no negarse a la posibilidad de abrirse, de buscar que empresas vengan a invertir en este país, de generar más puestos de trabajo".

Como se ve en este apartado, las diferencias actuales entre las agrupaciones incluyen identificaciones con el pasado político argentino, lo que no es solamente una cuestión de gustos, porque enmarcarse en una tradición como el peronismo o referenciarse con quien sentó las bases para la creación del Estado nacional y el modelo agroexportador tiene sus consecuencias en las concepciones sobre el rol del Estado. El pasado es un terreno de batalla en el que se enfrentan interpretaciones diversas (Wallerstein, 1991: 122) que pujan por imponer un sentido de lo que debe ser el país a partir de lo que fue anteriormente.

Estado de Bienestar vs Estado reducido

[376] Martinsen señala: "El peronismo es mi verdad, mi guía, mi luz, es mi Dios. Yo elijo al peronismo y a Perón dentro de todo lo que hay. Mi referencia política indiscutiblemente es Perón. (…) Obviamente con Néstor y Cristina, pero del pasado es Perón. Perón, Rosas. Perón y Cámpora." Y Piantieri: "Para mí, Eva Perón fue fundamental, fue fundamental en la historia de la mujer. Fue la impulsora del voto femenino."

[377] Puede establecerse un nexo con lo afirmado por Macri en una entrevista radial: "Reivindico 100 por 100 las banderas del justicialismo. Se basa en la búsqueda de la unión social, la igualdad de las oportunidades, el ascenso social. Lo que no reivindico es lo que han hecho los justicialistas en los últimos 25 años". Como se ve, hay cierta intención por parte del partido de tener alguna identificación, aunque sea superficial, con "el justicialismo", tal vez con el objetivo de no caer bajo el rótulo de antiperonista.

[378] Macri sostuvo al respecto: "Somos un partido nuevo donde no nos enganchamos a discutir sobre los (años) '70, ni de los '90, porque lo que pasó, pasó. Fueron muchas cosas, habrá cosas buenas en estos 25 años, pero vemos que los que han gobernado siempre fueron siempre los mismos".

Una de las diferencias más marcadas entre los militantes de las agrupaciones es el rol del Estado. En las entrevistas surgió la antinomia entre industrialización y modelo agroexportador. El estudiante camporista de abogacía dijo en referencia al PRO: "ellos quieren una nación que haga solamente servicios y exporte materia prima, nosotros queremos un país industrializado". Casualidad o no, nuestro informante del PRO de Derecho es el sobrino de Horacio Fermín Salaverri, presidente de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP). En la página principal del blog de prensa de la entidad hay una propaganda que dice "En octubre se define: crecemos con el trigo o seguimos en el horno", en alusión a las elecciones nacionales de este año. Ignacio Salaverri comenzó a militar por el conflicto de las retenciones al campo, la famosa resolución 125. Nacido en Suipacha, Provincia de Buenos Aires, recuerda los cortes de ruta en protesta por la medida que afectó a toda su familia.

Los camporistas quieren para el país un Estado de Bienestar. Martinsen no duda en afirmar que La Cámpora representa "un Estado presente, responsable, dinamizador de la economía, un Estado que resuelva los conflictos sociales, que medie entre sectores con intereses distintos, un Estado con fortaleza y seguridad para plantarse ante planteos extranjeros, un Estado benefactor, de bienestar social". Se hace patente la concepción del Estado como mediador en los conflictos sociales, entre esos "intereses distintos" que en el peronismo se asocian a un acercamiento entre obreros y patrones. Piantieri incluso pide más Estado, que se encargue, por ejemplo, de la telefonía celular: "me parece bien que haya un Estado fuerte, benefactor, siendo así uno apuesta, uno invierte, tiene proyectos, se pone un negocio, crece el país porque ves que al otro le va bien". El Estado, para La Cámpora, dinamiza la economía, interviene y permite el círculo virtuoso "para que todo lo que sale del Estado vuelva como una retribución". El gasto sostiene la demanda, permite la creación de fábricas y PYMES, porque "si a la gente le va bien -afirma Piantieri-, al empresario o al comerciante le va a ir bien también", una máxima del Estado de Bienestar formulada con sencillez: consumo impulsado por el Estado es igual a empleo y crecimiento.

Algunos de los hitos de este gobierno han sido estatizaciones de empresas privatizadas en la década de los 90'. Las más resonantes probablemente hayan sido las de Aerolíneas Argentinas e YPF. Salaverri no está de acuerdo con lo que se hace con esas empresas, porque considera que tienen una gestión ineficiente, pero también sabe con claridad lo que quiere para el Estado: "(Quiero) un país (…) que no dependa del Estado para todo. Basta de generar gasto público, el Estado lo que tiene que dar es posibilidades a la gente, pero basta de creer que el Estado tiene que estar en todos lados. El Estado tiene que ser un Estado presente, pero no se debe hacer cargo de todo en términos monetarios. (…) el Estado lo que tiene que garantizar es el contralor, que las cosas se hagan bien, no importa si está estatizado o privatizado". Un Estado limitado al control, pero presente, aunque parezca contradictorio. Esta descripción se ajusta con exactitud a la definición del PRO como liberal en lo político-económico pero progresista en lo social dada por Salaverri[379]. Así, Pagliuca puede enumerar una serie de acciones de gobierno en la Ciudad de Buenos Aires, como el Metrobus, el arreglo de los parques y plazas, la iluminación led, el mejoramiento de los Centros de Gestión y Participación comunales y la creación de la Policía Metropolitana; medidas claramente atribuibles al PRO y realizadas por el Estado. Hay una gestión que se puede mostrar y es reconocible por el ciudadano común.

La fórmula PRO, entonces, coincidiría con lo afirmado por Natanson: "todo el gasto social que haga falta para garantizar la estabilidad política y la prosperidad de los negocios, pero ni un peso más del que sea necesario"[380]. De esta manera, resultan comprensibles las críticas de los militantes del PRO al kirchnerismo en cuanto a la restricción de las importaciones, el cepo al dólar, las retenciones a la exportación y el crecimiento del gasto social. Una nota periodística de La Nación recoge una declaración de Macri sobre las retenciones: "Macri cerró con un mensaje a los productores (*en visita a Expoagro en San Nicolás*). 'Que siembren todo el trigo que puedan sembrar, que van a exportarlo sin retenciones', dijo, bien consciente de la tribuna"[381]. Queda clara una oposición: mientras los camporistas defienden que el Estado debe intervenir en el funcionamiento del comercio exterior para obtener ingresos de las exportaciones del campo[382], Macri promete eliminar

[379] En "La cara bonita de la nueva derecha", por Andrés Fidanza y Gabriel Vommaro para www.revistaanfibia.com.
[380] Natanson, J. "Zoom a los globos amarillos", Página12.
[381] "Junto a Reutemann, Macri prometió eliminar las retenciones al campo", La Nación, 7/3/15.
[382] En tal sentido, este fragmento de un discurso de Cristina Fernández, referido al financiamiento de una obra sanitaria a través del Fondo Solidario Federal de la Soja, pronunciado el 3 de junio en Maipú, se condice con el pensamiento de los militantes: "Aquí está, por primera vez en toda la historia de nuestra patria, un gobierno nacional decide compartir con todos los argentinos un derecho, como es el de exportación, que siempre, hasta históricamente causó guerras civiles durante el siglo XIX, para obras de infraestructura, de capital, para los 40 millones de argentinos".

las retenciones para que el sector agropecuario crezca. Estos lineamientos acerca del rol del Estado trascienden a las discusiones del presente. Cargan con sentidos que provienen de principios del siglo pasado. No lo decimos nosotros. En un cable de la embajada estadounidense en Argentina se le atribuye una frase a Macri que ubica al PRO en continuidad con el modelo agroexportador que finalizó aproximadamente en 1930: "(*Macri*) Le dijo al gobernador que, hace un siglo, el PBI de la Argentina era aproximadamente un 80 por ciento del de los Estados Unidos, a pesar de que era un país mucho más pequeño. Ahora, el PBI de la Argentina era cincuenta veces más chico (…) Con las políticas correctas, continuó, la Argentina podría revertir este 'desarrollo inverso' en un lapso de cuarenta años"[383].

Las discusiones que mantienen los militantes respecto al Estado continúan confrontaciones previas que, de alguna manera, heredan. Mientras el proyecto de nación de La Cámpora busca generar consenso acerca de la necesidad de un Estado fuerte e interventor, relacionado al Estado de Bienestar peronista, el PRO promueve un Estado presente para lo justo y necesario, con funciones de control, en el que el campo adquiere protagonismo frente a la industria. Estas posturas informan sobre la idea de nación, especialmente si se la entiende como un artefacto cultural (Anderson, 1993:21). La nación se forja con las transformaciones de sus significados a través del tiempo y esto se refleja en el proyecto de nación de ambas agrupaciones. Por un lado, los camporistas, refiriéndose al kirchnerismo, consideran que el proyecto de nación debe diseñarse siguiendo el camino emprendido durante gobiernos anteriores, en especial las presidencias peronistas, un proyecto que se define, según ellos, como nacional y popular, latinoamericanista (como se verá en el apartado sobre nación y territorio) y ligado al desarrollo industrial a través de la intervención estatal. Por el otro, los militantes del PRO sostienen que su proyecto de nación no se formulará siguiendo las líneas marcadas por gobiernos precedentes, sino que se diseñará a partir de la idea de construir, como afirma Salaverri, un "cambio de dirigencia política, donde no vas a tener corrupción, va a haber una gestión eficiente que va a darle más derechos a la gente y por sobre todas las cosas no vamos a ser los mismos tipos que gobiernan hace 30 años en este país y que lo dejaron como está hoy". La ausencia de referencias positivas a gobiernos de la historia argentina reciente en cuanto al manejo del Estado se complementa con la afirmación de Pagliuca sobre los fines de la gestión kirchnerista: "las políticas de Estado que se implementan es para tratar de permanecer en el poder". Esas políticas de Estado tienen que ver con la relación entre las asignaciones familiares y, en sus palabras, la inmigración descontrolada, fomentada para obtener votos a través de los planes sociales. En tal dirección, el militante PRO asocia al Estado con el clientelismo político, algo que, en coincidencia con Salaverri, se acabaría con el cambio de dirigencia que promueve el PRO, un partido que ambos consideran nuevo.

Como puede observarse, las referencias políticas del pasado se relacionan con concepciones sobre el rol del Estado que marcan las discusiones del presente. El pasado invocado, o el que se elige negar, forma parte de la disputa actual por la hegemonía, en la lucha por forjar una idea de nación que prevalezca. Pero la relación entre la historia y el rol del Estado estaría incompleta sin la referencia a la cuestión del territorio, con lo que se termina de delinear el mapa acerca de la identidad nacional que crean estas agrupaciones.

Nación y territorio: de la "Patria Grande" al timbreo nacional

En la relación entre territorio y nación hay una clara similitud en el discurso de los militantes y sus referentes políticos de la actualidad. Estas coincidencias tienen implicancias en el proyecto de nación que promueven ambas agrupaciones. En tal sentido, se considera el tema del territorio en relación a la distinción entre Buenos Aires/Interior y el centralismo porteño, además de establecer una continuidad entre la concepción del rol del Estado y las maneras de abordar el territorio.

Cristina Fernández, en un discurso pronunciado en Maipú el 3 de junio, se definió como "comprovinciana, como mujer del interior, del país profundo". Y luego lo finalizó de esta manera, en referencia a la falta de un gasoducto en la localidad mendocina de Malargüe: "Cuando Néstor llegó a la gobernación y le decían '¿una ruta, a tal pueblo en el que hay mil quinientos habitantes?, ¿un gasoducto para Río Turbio, para Los Antiguos, donde viven dos, tres, cuatro mil personas?'. Eso es por ahí lo que no entienden en los grandes centros urbanos (…) porque es profundamente injusto concebir a la política y a la gestión solamente cuantificando en números. Tenemos que saber que ese es el rol del Estado, llegar a todos los lugares, como lo hacen esos maestros que van a alfabetizar a lugares o a parajes, con la misma convicción y la misma fuerza el Estado debe llegar a cada rincón de la nación, a cada rincón de la patria dando derechos, ampliando derechos,

[383] O'Donnell, S. (2014). PolitiLeaks. Buenos Aires: Sudamericana.

permitiendo el acceso a los grandes bienes sociales. Para que todos los argentinos, cualquiera sea su condición social, su pensamiento político, su identidad histórica, sepan que aunque hay una Casa Rosada que está ubicada en el puerto de Buenos Aires, tiene que haber un presidente con el corazón en todo el país para seguir creciendo". El Estado, aquí, aparece como el que llega a cada rincón de la nación, a otorgar derechos, aunque no sea racional desde el punto de vista de "los grandes centros urbanos" o "el puerto de Buenos Aires". El presidente debe tener el corazón en todo el país. El Estado se asocia a una figura paternal, casi civilizadora, como lo indica la metáfora de los maestros que alfabetizan en parajes, lugares alejados, pero que, a fin de cuentas, más allá de este eco sarmientino, interviene a lo largo y lo ancho de Argentina, una afirmación contrapuesta a la de Salaverri, que pide que no esté más en todos lados, aunque sea para bajar el gasto público.

Martinsen concibe a la identidad nacional como "profundamente popular, latinoamericanista, regional, participativa, solidaria", y también "compuesta por las múltiples expresiones que hay a lo largo y a lo ancho del país, tanto en las ciudades grandes como en los pueblitos más alejados y, a veces, lamentablemente olvidados". En la identidad nacional incluye las regiones[384] y los pueblitos alejados, en términos casi calcados a los de Cristina Fernández, pero también aparece lo latinoamericano, una identidad nacional que traspasa las fronteras del Estado. En este punto adquiere relevancia la metáfora "Patria Grande" mencionada por Piantieri. La nación ya no se circunscribe al territorio del que el Estado es soberano, sino que se liga al destino común de otras naciones de las que los militantes se sienten parte. Una patria definida solamente por lo argentino pasaría a ser una "patria chica". Piantieri cita como motivo de la unión latinoamericana la disputa internacional, la necesidad de unirse para enfrentar a las grandes potencias, por lo que la "Patria Grande" lo es también frente al mundo. La identidad nacional se liga, entonces, a América del Sur. Tanto Piantieri como Martinsen eligen al venezolano Chávez como el líder internacional al que más admiran e incluso extrañan. Ambos condicen en el presidente de Ecuador, Rafael Correa, y Martinsen menciona a Lula, Evo Morales, Mujica y Bachelet.

El contraste no podría ser más tajante con lo propuesto por Macri, líder del PRO: "Lo que hay que hacer es integrar la Argentina al mundo para que cada argentino pueda desarrollarse en plenitud. Una Argentina aislada, vinculada solamente con Venezuela (…) o vinculado siempre con países que no son los lideran el mundo más democrático y emprendedor, no es el camino correcto"[385]. Argentina, en el gobierno kirchnerista, se vincula a países no democráticos, por lo que está aislada. Las relaciones exteriores deberían ser con esos países líderes que, claramente, no son los latinoamericanos. Subyace cierto pensamiento eurocéntrico (Shohat y Stam, 1994: 3) al considerar que Argentina debe integrarse al mundo para poder desarrollarse, lo que implica que el país está fuera de cierto lugar de privilegio, un centro al que debe sumarse y del que forman parte Estados Unidos y Europa, "Occidente". Nuevamente hay continuidad con lo que plantean los militantes. Mientras Salaverri admira el liderazgo de Obama, Pagliuca pondera cómo se acepta la derrota en un partido al que asistió de la NBA, el básquet norteamericano: "Eso define la sociedad, una sociedad ordenada en un país ordenado, a una sociedad que no tiene una bajada de línea, que sabe que si se comete un acto de violencia no pasa nada, entra y sale de la comisaría como si nada. Creo que es eso lo que necesitamos, una bajadita de línea, un orden. Estamos a años luz de EE.UU"[386].

"Patria Grande" latinoamericana, por un lado, inserción al mundo occidental "democrático", por el otro. Pero si retornamos al territorio nacional las diferencias se ahondan aún más. Cristina Fernández y los militantes camporistas hablan de pueblos alejados y olvidados y de la necesidad de que el Estado llegue a cada rincón de la nación. En el caso del PRO, el que llega a cada rincón es Mauricio Macri: "Yo estuve con Silvina que me invitó vía Facebook, como lo hago todo el tiempo, a verla al Chaco el viernes. Ella, con sus dos planes sociales, agradecida, completándolo como moza en un bar, dice 'yo trabajo doce horas por día y no puedo progresar' (…) Y yo le digo, 'sí, se puede'. Si en la limitación de una ciudad generamos miles de puestos de trabajo, si desarrollamos las economías regionales de verdad, son millones de puestos de trabajo"[387]. El contacto personal aparece como parte de esa nueva forma de hacer política que predican los militantes del PRO,

[384] Pianteri reflexiona sobre la realidad provincial a través de una experiencia personal: "Viajé al norte este año, y la verdad que la gente está re bien, que vende comida, el turismo creció, agradece al turista y nos cuenta que se estaban muriendo de hambre hace diez años y ahora nada que ver, la gente viaja al norte, está todo re lindo".
[385] Macri en una entrevista con Radio Mitre el 24/2/2015.
[386] Macri le dijo a los diplomáticos norteamericanos de la embajada en Argentina: "Los Estados Unidos no tienen nada que aprender de la Argentina. Nosotros tenemos que aprender de ustedes". O'Donnell, S. (2014). *PolitiLeaks*. Buenos Aires: Sudamericana.
[387] Entrevista a Mauricio Macri en Radio Mitre, 27/4/2015.

claramente vinculada a la actividad que realizan en la Ciudad de Buenos Aires y llaman "timbreo", que consiste en visitar casas en los distintos barrios porteños difundiendo la gestión PRO. El intento de Macri de trasladar este modo de comunicar su política, mediada por las redes sociales en este caso, es el primer indicio de la relación entre nación y territorio que crea el accionar del PRO[388].

Macri, en el transcurso de la entrevista, también dijo: "Convoqué ayer (el día posterior a las PASO porteñas) a que esto que se ha hecho acá, que tiene que ver con otra forma de hacer política, el hacer, el escuchar, el cuidar, el rendir cuentas, el predicar con la verdad, eso que hemos logrado acá tenemos que trasladarlo a todo el país"; o: "esta transformación que se reconoce desde Jujuy hasta Tierra del Fuego, que como siempre digo esta es la ciudad de todos los argentinos, está para seguir". En estos fragmentos aparece aún con más claridad la idea de trasladar lo hecho en la ciudad a todo el país, una ciudad que es mencionada como perteneciente a la totalidad de los argentinos, reconocible desde cualquier provincia. La forma de persuadir a los habitantes nacionales es a través de la gestión en la Ciudad de Buenos Aires.

Creemos, en este sentido, que el PRO promueve una hegemonía cultural porteña (Ford, 1987: 96). La única manera de que Buenos Aires sea la ciudad de todos los argentinos es que "desde Jujuy hasta Tierra del Fuego" estén enterados de lo que sucede en ella. De esta forma se reproduce el centralismo porteño y la relación desigual entre Buenos Aires y el "Interior", a través de una conciencia territorial que desvaloriza el propio territorio. Gobernar bien el país sería trasladar lo que se hizo en la ciudad a las demás provincias; enterarse de las necesidades de la población, llevar al timbreo a todo el territorio nacional. De hecho, el proyecto hegemónico del PRO se reproduce en la fórmula designada para competir en las elecciones nacionales, ya que el binomio Macri-Michetti es enteramente porteño. Surge una pregunta: ¿por qué lo hecho en Buenos Aires debería funcionar en todo el país?

Tal vez las diferencias más notables entre La Cámpora y PRO se encuentran a nivel de las relaciones entre nación y territorio. La identidad nacional de los camporistas trasciende las fronteras del Estado, ligándose a la realidad latinoamericana, e incluye la llegada a cada región del país con sus particularidades. Los militantes del PRO y su referente, en cambio, consideran que los problemas e inquietudes provinciales se atienden y solucionan de la misma manera que en Buenos Aires, anulando las diferencias con el "Interior", una transferencia metonímica (Briones, 2008: 41) comprensible porque Buenos Aires es "la ciudad de todos los argentinos". De esta manera, una parte de la población se torna representante de un todo nacional al que se homogeniza a partir de lo porteño. Si la nación es una comunidad imaginada (Anderson, 1993: 23), podemos afirmar que los militantes del PRO la imaginan a través de formas de percibir y juzgar el mundo que forman parte de una hegemonía cultural porteña, mientras que los camporistas consideran las particularidades de las regiones nacionales.

Conclusiones

Comenzamos nuestro recorrido por la identidad nacional que promueven los militantes de La Cámpora y PRO afirmando que eran democráticos y estaban comprometidos con la agrupación política a la que pertenecían. Luego, atravesamos varios ejes para analizar si las diferencias entre las agrupaciones son tan marcadas como se presentan en el discurso público, en el marco de la lucha por la hegemonía, es decir, por obtener consensos, la aceptación de ciertos sentidos y legitimidades en la sociedad civil. Vimos que mientras PRO se presenta como una nueva forma de hacer política, ligada al sentido común y la formación de equipos, La Cámpora se enmarcaba en un proyecto de nación colectivo. También, que mientras los camporistas destacaban una continuidad en el kirchnerismo con las primeras presidencias peronistas, uno de los informantes del PRO reivindicaba a Roca como gran líder argentino, y el otro prefería hablar de Macri y no optar por referencias del pasado. Afirmamos que ese pasado implicaba, no azarosamente, una determinada concepción sobre el rol del Estado. Así, los camporistas creen en un Estado interventor, promotor de la industria y dinamizador del consumo. Los militantes del PRO, en cambio, optan por un Estado, en sus palabras, al servicio de la gente, presente pero que no se involucre en todas las áreas de la vida pública ni que se utilice para perpetuarse en el poder. Además, otorgaban mayor protagonismo al sector agropecuario por sobre el industrial. Por último, completamos el recorrido sumando la cuestión del territorio.

[388] Salaverri sostiene: "Nosotros no hacemos actos multitudinarios, a Macri no lo vas a ver en un estadio con 100.000 personas, lo vas a ver tomando mate con una señora en Tucumán que vive en un pueblito, o en la provincia de Buenos Aires timbreando (el famoso timbreo que hacemos acá en la ciudad como lo hacemos en todo el país) preguntándole a la gente qué es lo que le pasa".

Podríamos resumir, de manera promisoria, estos ejes en cada una de las agrupaciones: democracia, idea de política como algo colectivo, peronismo, Estado de Bienestar, inclusión de las regiones del territorio nacional y "Patria Grande" latinoamericana en La Cámpora; democracia, equipos, ausencia de tradición política o conservadurismo, Estado presente pero no intervencionista, predominio de lo porteño y orientación hacia los centros occidentales en PRO. Dos identidades nutridas del pasado que se construyen relacionalmente en el presente. La Cámpora y PRO tienen sus motivos para elegirse como adversarios políticos, porque, como se ve, se enmarcan en ideas de nación prácticamente opuestas. En este año electoral se enfrentan dos proyectos de nación, pero la lucha perdurará en el tiempo porque ambas agrupaciones logran consensos y al mismo tiempo resistencias. Ninguna logra establecerse como hegemónica, más allá del predominio del kirchnerismo a nivel nacional y del PRO en la ciudad. Sin embargo, mientras se batalla en las campañas políticas y se discuten candidatos, los militantes le ponen el cuerpo a sus convicciones y salen a la calle a convencer. Esa es la gran garantía del avance de estas agrupaciones. Mientras cuenten con verdaderos intelectuales orgánicos dispuestos a defender, luchar y promover sus concepciones de la nación, como nuestros informantes, la disputa promete ser parte del futuro de la política argentina, con la tranquilidad de saber que para los militantes la democracia es un valor incuestionable.

Referencias bibliográficas

Anderson, B. (1993): "Introducción" y "Conceptos y definiciones". *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE. Caps. 1 y 2.

•Briones, C. (2008): "La nación argentina de cien en cien: de criollos a blancos y de blancos a mestizos". En Nun, José y Grimson, Alejandro (comps.). *Territorios, identidades y federalismo*. Buenos Aires, Edhasa.

•Cuche, D. (1999): "Cultura e identidad". *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión. Cap. 6.

Elbaum, J. (1997): *Antonio Gramsci: optimismo de la voluntad y pesimismo de la razón*. Buenos Aires: Documento de la Cátedra.

Ford, A. (1987) "Una mirada sobre la tierra. Notas sobre la cultura del territorio en la Argentina". *Desde la orilla de la ciencia. Ensayos sobre identidad, cultura y territorio*. Buenos Aires: Puntosur.

Gramsci, A. (1993): "Introducción". *La política y el Estado moderno*. Barcelona: Planeta-De Agostini. Cap. 1.

•Gramsci, A. (1976): "Observaciones sobre el folklore". *Cuadernos de la cárcel: literatura y vida nacional*. México: Juan Pablos Editor.

O'Donnell, S. (2014). *PolitiLeaks*. Buenos Aires, Sudamericana.

Shohat, Ella y Robert Stam (1994): "Introducción" y "Tropos del imperio". En Unthinking eurocentrism. Multiculturalism and the media, Londres, Routledge (traducción y adaptación de M. E. Contursi y F. Ferro).

Wallerstein, I. (1991): "La construcción de los pueblos: racismo, nacionalismo y etnicidad". En Wallerstein, I. y E. Balibar: *Raza, nación y clase*. Santander: Indra. Cap. 4.

Artículos periodísticos consultados

"Junto a Reutemann, Macri prometió eliminar las retenciones al campo", La Nación, 7/3/15.

"La cara bonita de la nueva derecha", por Andrés Fidanza y Gabriel Vommaro para revistaanfibia.com.

"Macri: el PRO no discute "los años '70 ni los '90 porque lo que pasó, pasó", Perfil, 29/04/15

"Zoom a los globos amarillos", por José Natanson. Página12. 28/4/15.

***

La idea de movilidad social en el discurso político. Argentina. 2003-2015

Eduardo Chávez Molina
IIGG, FCS, UBA
Doctor en Ciencias Sociales
echavez@retina.ar

Jésica Plá
CONICET, IIGG, FCS, UBA
Doctora en Ciencias Sociales
jesicapla@gmail.com

María Victoria Matozo Martínez
IIGG, FCS, UBA
Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social y Proefesora en Enseñanza media y superior en Comunicación Social
vickymatozo@yahoo.com.ar

Palabras clave: Movilidad social - Discurso Político - Progreso - Políticas Sociales - Meritocracia

RESUMEN
Este trabajo se presenta como una indagación exploratoria que tiene como objetivo rastrear las concepciones y representaciones sobre la categoría de *movilidad social* presente en diferentes discursos políticos de figuras relevantes actuales en la política argentina.
Nos proponemos analizar diferentes productos comunicacionales de figuras políticas de Argentina realizados en distintas plataformas mediáticas tales como discursos en vivo, spots publicitarios e interacciones on line de actores políticos relevantes desde una perspectiva sociológica mediada por el análisis del discurso. Estos discursos estarán enmarcados temporalmente entre el año 2009, año en que Cristina Fernandez de Kirchner gana las elecciones presidenciales, y el presente (2015), pero se tendrán como prioritarios los discursos realizados en los últimos dos años.
El fin del presente trabajo es analizar las construcciones y significantes asociados a la categoría de *movilidad social* que nos permitirán acercarnos a los significados que los actores políticos seleccionados le otorgan a dicha categoría, analizando que acuerdos y desacuerdos existen entre dichos actores, de qué manera expresan sus representaciones al electorado, la adaptación de dichos discursos al medio y al público, y otros puntos relevantes.

Esta ponencia presenta los resultados embrionarios de una línea de investigación en la cual estamos comenzando a trabajar. En ese sentido, se trata de un trabajo exploratorio, cuyo objetivo general de largo alcance es someter a crítica y discusión las ideas aquí presentadas, en pos de ser capaces de afinar - mejorar - delimitar nuestra línea de investigación.
A lo largo del trabajo analizaremos discursos políticos realizados por personalidades políticas influyentes en las elecciones presidenciales del año 2015. De manera particular, las personalidades cuyos discursos se analizarán son Cristina Fernández de Kirchner (del partido político Frente para la Victoria), actual Presidente, Daniel Scioli (Frente para la Victoria), actual Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Mauricio Macri (del partido político Propuesta Republicana -PRO-), Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Sergio Massa (del partido Frente Renovador), Intendente del Partido de Tigre, siendo los últimos tres candidatos a la presidencia en las elecciones del corriente año. El hecho de que se configuran como los principales competidores en la carrera electoral 2015 ha sido un criterio que prevaleció al momento de comenzar esta investigación exploratoria.
El surgimiento de esta exploratoria línea de investigación se relaciona con dos cuestiones, una más de aspecto teórico y otra más de índole empírica. Comenzando por el último, consideramos que a partir del inicio del año 2003, el tema se ha instalado en la agenda política, de modo tal que diferentes actores políticos presentan en sus apariciones públicas perspectivas sobre los significados de la movilidad social, cómo se logra y de quién/quienes depende este fenómeno. Dichas dimensiones (qué significa la movilidad social, cómo se logra y de quién/quienes depende este fenómeno), refieren entonces a una cuestión teórica, epistemológica y, por ende, política. El estudio de la movilidad social, y esta idea como tal, se configura como un elemento teórico central de la doctrina estructural funcionalista sobre la estratificación social (Laurin Frenette, 1989; Cachón Rodríguez, 1989; Pla, 2012). De manera sintética y para nada exhaustiva (pues será en los apartados donde se avanzará en este sentido), esta perspectiva sostiene que las sociedades modernas son sociedades caracterizadas por la igualdad de oportunidades para acceder a las

diferentes posiciones de la estructura social. Las mismas serán repartidas según el mérito y el esfuerzo de los sujetos por alcanzarlas. Esta visión, que reconoce sus postulados básicos en la obra de Parsons, hegemonizó los estudios de movilidad durante los años cincuenta, sesenta y setenta. Detrás de esta idea, podemos reconocer una doctrina anterior. Desde los orígenes del sistema capitalista fue el liberalismo económico como teoría política que se construyó como una doctrina hegemónica que explicaba el funcionamiento de las sociedades (Rosanvallon, 2006), como una ideología que acompañó (y justificó) el desarrollo del capitalismo, la sociedad de clases y la consolidación de la burguesía como la clase dominante. Los elementos centrales de esta doctrina fueron las ideas de sociedad civil, la necesidad, el interés y el mercado, los cuales por sí mismos deberían ser capaces de regular las relaciones entre los hombres, entre individuos "libres". Al poner el foco en la "libertad individual", se legitima la desigualdad social: la "igualdad" es la igualdad de oportunidades (jurídica), la desigualdad, es producto del desigual esfuerzo (personal), proceso que tiene como consecuencia desiguales posiciones, desigualmente recompensadas. El corolario de este razonamiento es que el individuo, al tener oportunidades de "moverse" por la estructura social, es el responsable de su propio destino, pero también de encontrar la manera de enfrentar las contingencias que pueden atravesar su vida. Para hacerlo, deberán acudir como "individuos libres" al "mercado", en donde podrán encontrar respuestas a sus necesidades.

Retomando estas ideas desde el estudio de la estratificación y la movilidad social, es el status o el honor lo que está en la base de la estratificación social, los actores siguen los valores de la sociedad y con el objetivo de satisfacer las necesidades del sistema social: no es que los individuos buscan la riqueza sino que ésta es una recompensa secundaria a quién "más se esforzó" por vivir según las necesidades de la sociedad y así aportó en un mayor grado a la integración del sistema social: la estratificación tiene entonces una función integradora y adaptativa, una función moral (Parsons, 1968).

En este sentido, tanto la estratificación como la desigualdad social tienen la función de garantizar que las personas se motiven por acceder a las posiciones más importantes de la sociedad.

Esta breve reseña sobre cómo este paradigma impregnó los estudios de movilidad social en sus primeras etapas tiene el objeto de recordar que en las ciencias sociales es frecuente que, con el paso del tiempo, se pierdan los referentes básicos de cada temática de estudio, nos olvidemos de interrogar sobre qué tipo de preguntas se hacían los investigadores y qué tipo de problemas sociales o sociológicos procuraban resolver cuando comenzaron a delimitar un campo de estudio (Filgueira, 2007). Estas preguntas son primordiales para la investigación contemporánea porque contextualizan y otorgan significado histórico a la misma. De este modo, la indagación sobre los significados que reposan en los discursos políticos tiene como objetivo explorar las concepciones sobre igualdad y desigualdad que subyacen en los mismos, en relación (o no) a los postulados teóricos presentados.

Los mismos se construyen bajo la idea de la promesa de un futuro mejor, donde el enunciado va dirigido al pueblo, a los electores, a los ciudadanos. Ese discurso construye una promesa, que debe derivar potencialmente en una esperanza, como devolución social. Sin embargo, no todo discurso es efectivo en su construcción ilusoria cuando se apela al binomio promesa/esperanza, aunque si se pronuncia en una clave de formato abstracto, y dirigido en general a las mejores condiciones de vida, tiende a captar por lo menos la atención de votante. Desde ese lugar llámese liberalismo, comunismo, nacionalismo popular, neoliberalismo, u otro, su ambigüedad está en su génesis, por la capacidad disímil del discurso ante la población, de hacer propio un compromiso tan general por lo cual, la promesa se construye en la idea, ya no de mejoras inmediatas, sino a la apelación de la movilidad social y ahí se crea el circuito del discurso que apela a la empatía social, donde el horizonte es una pléyade de augurios beneficiosos para la población. Aunque el discurso, en esa clave, es cuando muestra claramente las desavenencias, entre la postura, de una esperanza posible y la impostura del embuste, superfluo y sin contenido.

Ahora bien, como potencialmente puede ser el llamado a la promoción de la movilidad social, y si el planteo es un acertijo que apela al mercado, la forma de la promesa genera una referencia de difícil apelación concreta, mientras que si la misma implica la apuesta a un factor específico de la movilidad social, como la intervención estatal, es probable que ese "ascensor" no defraude su apelación, ni la promesa. Serán los "políticos" quienes sean los emisores de dichas promesas que nos permitirán analizar en sus discursos políticos esta promesa.

Apuntes metodológicos

Enfocamos esta primera etapa en el análisis de los discursos de lanzamiento de candidatura, apertura parlamentaria, como así también otros discursos retomados por publicaciones periodísticas que nos ayudarán rastrear las concepciones de movilidad social que dichos actores poseen y

exponen frente al electorado, y que permitirían visibilizar el modo en que conciben la desigualdad social.

En línea con estos intereses, la metodología utilizada será el análisis del discurso en contexto. El análisis se realizará en contexto ya que el mismo "debe referirse al mecanismo discursivo específico que la ha hecho posible y necesaria en un contexto científico dado" (Pecheux, 1978: 36). Este análisis es necesario para conectar las palabras con el momento histórico en el cual se insertan ya que la elección de los términos siempre es intencionada. Es por ello que algunos artículos periodísticos también serán utilizados en este trabajo para contextualizar los discursos y ampliar la cadena significante a la cual hace referencia.

Es menester aclarar que el análisis del discurso será crítico (Van Dijk, 1999), ya que todo análisis es una producción ideológica y nuestro objetivo es tomar posiciones políticas dentro del mismo centrándonos en la coyuntura y el contexto nacional, y analizando las relaciones de dominación dentro de los discursos analizados. No pretendemos hacer un análisis micro, sino un trabajo que dé cuenta de la complejidad de la semiosis social (Verón, 1980) y el entramado discursivo dentro de cada texto analizado.

La idea de movilidad social será analizada como un término de "significado flotante" (Laclau, 1995, Zizek, 1992, y Lacan, 1988) cuyo significado está sobredeterminado (es polisémico, posee significados múltiples) y cuya identidad depende de la articulación con otros significantes, otros términos y conceptos que le servirán de marco para definirse a sí mismo. Será entonces el objetivo de nuestro ensayo identificar con qué otros significantes y concepciones se articula en el discurso de cada candidato la movilidad social como objetivo político.

Los discursos analizados mediante el análisis crítico del discurso fueron expresados entre los años 2011 y 2015, períodos en los que actores políticos con o sin experiencia e historia, comenzaron a vislumbrar la posibilidad de presentarse a elecciones presidenciales frente al escenario de sucesión de Cristina Fernández de Kirchner, quien no puede ocupar nuevamente la presidencia luego de dos mandatos consecutivos (artículo 90, Constitución de la República Argentina). Los discursos relevados han sido:

- Discursos de apertura de sesiones parlamentarias (Fernández de Kirchner, 1 de marzo 2015; Macri, 2011; y Macri 2015) y en Asambleas Legislativas (Scioli 2012): Abordados de forma comparativa para establecer acuerdos y desacuerdos en la retórica, el abordaje de problemáticas sociales y del contexto político actual de los distintos partidos frente a un público similar (legisladores) y una situación discursiva determinada.
- Lanzamiento de Campaña (Massa, 2015): Abordado desde el lanzamiento como candidato presidencial, su intento de posicionamiento político frente a la competencia, la coyuntura nacional y otros temas sociales de actualidad política.
- Otros discursos generales relevantes para el estudio de la movilidad social en el discurso político (Fernández de Kirchner, 30 de enero 2015; Scioli 2013): En los cuales se han rastreado los principales comentarios referidos a movilidad social.

Una primera revisión sobre las representaciones sobre la movilidad social en los discursos políticos

¿Qué significa la movilidad social? ¿Cómo se alcanza? ¿De quién/quienes depende este fenómeno? Como ya dijimos, en la última década el tema ha sido parte de la agenda política, y muchos políticos candidatos a ocupar lugares en el poder ejecutivo nacional han dado su parecer.

Una primera referencia concreta a este tema podemos hallarla en palabras de la presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, quien refiere a estas cuestiones de manera constante. En su discurso del 30 de enero del 2015, Cristina Kirchner se refiere al crecimiento del "pueblo" que es equiparado con el crecimiento de la nación, "la nación es el pueblo" afirma. A lo que se alude es a indicadores económicos de crecimiento. En el mismo se afirma que gracias al crecimiento nacional argentina es "el país con mayor clase media", de lo cual se desprende la afirmación de que "todos (los ciudadanos) entendieron por qué son clase media argentina y que por favor, más allá de las diferencias de criterio, de opiniones o de historias entiendan que han podido progresar en el marco de un proyecto de país que les ha permitido crecer." Aparece entonces esta equiparación entre crecimiento nacional y crecimiento personal de los ciudadanos se hace presente. Lo social y lo individual se entrelazan en el discurso.

Surge aquí la comparación con otro momento histórico, en el que prevaleció otro modelo político y económico, el neoliberalismo, y lo hace poniendo el foco en la idea de "deuda social" como una idea central: lo social como responsabilidad política que no ha sido tenido en cuenta en gestiones

precedentes. De esta forma “lo social” como campo de intervención pública aparece como una de las banderas de Fernández bajo la cual ordenará las “promesas” que organizan su discurso.
“Cuando al gobierno le va mal le termina yendo mal a la gente” puntualiza en su discurso, y toma como responsabilidad del Estado el proveer y posibilitar el progreso personal de sus habitantes. Es decir que la movilidad social dependería de políticas sociales y de la acción del Estado más que de una decisión o actitud personal. La cuestión social es abordada entonces como responsabilidad colectiva y no como responsabilidad individual, refiriendo a una concepción de la intervención social opuesta a la racionalidad (neo) liberal.
Otro exponente del mismo partido político (el Frente para la Victoria), es el candidato a presidente Daniel Scioli, actual Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. En su discurso del 22 de agosto del 2013, en el marco del Consejo de las Américas bajo la premisa “Argentina: Perspectivas Económicas y Políticas”, organizado por la Cámara Argentina de Comercio, Scioli se refiere a la movilidad social desde el significante “progreso”. Para este político también es el Estado la figura que tiene el rol de ser un “facilitador” de movilidad social. Daniel Scioli desarrolla en su discurso el triángulo del progreso: La universidad, los sectores productivos y el Estado. Y alude al Estado su capacidad de motivar la inscripción universitaria en áreas que los sectores productivos requieran. La educación como factor de movilidad social aparece prioritariamente. Sería esta interacción entre los tres factores la que produciría crecimiento nacional y personal, ya que nuevamente el pueblo y la nación (al igual que en el discurso de Cristina Fernández) actúan sinérgicamente en el progreso individual y colectivo.
Esta forma de referirse al progreso creando “triángulos” productivos para explicar didácticamente como los movimientos económicos nacionales influyen en los individuos, vuelve a aparecer en su discurso en la 140° Asamblea Legislativa de la Provincia de Buenos Aires de año 2012. “En la articulación del campo, la industria y el conocimiento está la clave del crecimiento del empleo hacia el futuro” afirmaba. Nuevamente el mandatario expone a la educación como ruta principal para el crecimiento y afirma estar “convencido de que de la mano de la educación llegan las soluciones de fondo a los problemas que enfrentamos en la Provincia”.
En ambos discursos nos encontramos frente una sinergia entre lo individual y colectivo. Pone de manifiesto las tensiones entre individualización o socialización, entre miradas epistemológicas sobre la estructura de clases. Esta tensión podría poner de manifiesto la necesidad de legitimar intervenciones socializadoras de la cuestión social en el marco, histórico y epistemológico a nivel global, de hegemonía de racionalidades neoliberales.
El trabajo es un segundo pilar de movilidad social según las triadas desplegadas en ambos discursos (los sectores productivos, el campo y la industria). La lógica de estos discursos expone al trabajo como contracara de la pobreza, y a la inclusión social como paso inicial en el proceso de movilidad social ascendente nacional. “Desarrollo social es hoy para nosotros inclusión laboral,” afirma Scioli en su discurso uniendo los conceptos de progreso y trabajo. El trabajo (como empleo) es entonces el mecanismo de integración social sostenido desde estas miradas.
Saliendo del partido Frente para la Victoria, otros exponentes de la política nacional también se refieren a la movilidad social utilizando distintas categorías.
Mauricio Macri, Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y candidato presidencial 2015, se refiere en otros términos sobre movilidad social. En el discurso de apertura de sesiones legislativas del 2011, expone como meta “que la gente viva más feliz” como síntesis de sus objetivos políticos. El objetivo de progresar se relaciona con sentimientos a lo largo de todo su discurso que se carga de elementos emocionales para avanzar retóricamente.
Hasta este punto, las visiones sobre movilidad social que se exponen en los discursos analizados se unían a una cadena significante que asociaba la movilidad con la educación, el trabajo, el desarrollo productivo, y, como corolario, la integración social. Pero en el caso del PRO, este concepto se une a una cadena significante emotiva que relaciona el progreso con el bienestar emocional. La movilidad social es un significante flotante (Laclau, 1995:120) que en sí mismo no tiene un significado que dé cuenta de su esencia, sino que se llena de diversas maneras en diferentes momentos históricos confluyendo en un punto nodal, por lo que será también en este campo, en lo lingüístico, donde los candidatos políticos “luchen” (Voloshinov, 1976) por los signos y sus significados.
Sobre desarrollo social e integración Macri apunta a la obra pública edilicia como motor de progreso. Uno de los proyectos que menciona es el de mudar el Centro Cívico de la Ciudad hacia la zona sur: “el proyecto del Centro Cívico impulsaría además la zona sur, llevando trabajo y desarrollo a una parte que necesita integrarse más y mejor al resto de la ciudad.”
De manera sintética, podemos sostener que resulta un tanto más complejo rastrear concepciones sobre progreso y movilidad en este discurso ya que la figura de Mauricio Macri es configurada más

desde lo emocional que desde otros aspectos retóricos, es decir que sus afirmaciones y desarrollos conceptuales son más débiles que los políticos del Frente para la Victoria.

Si bien el Gobernador habla de ciertos programas y subsidios sociales como el de Ciudadanía Porteña[389] en su discurso, Macri no expone su fin, objetivo o público concreto, sino que aduce su importancia a "darle prioridad a los chicos" mezclando el tema con otras acciones tomadas en pos de la juventud (centro de salud, mejora de calidad educativa, etc.).

El discurso parece esquivo en ciertos aspectos y carente de sentidos, pero podría decirse que el posicionamiento discursivo de Macri como candidato tiende a ser opuesto al de Cristina Fernández de Kirchner. Ambos discursos deben ser analizados bajo el método del Análisis del Discurso crítico, bajo el cual realizamos análisis de estrategias discursivas y sus relaciones con el contexto (Van Dijk, 1999 y Pecheux, 1972).

Es a partir de la discusión sobre políticas sociales que para establecerse como oposición al Frente para la Victoria, el PRO (y Mauricio Macri como su líder) no avalarían los planes sociales y los subsidios ya que el progreso social sería meritocrático, es decir, dependería del esfuerzo y el trabajo individual, no de la intervención social.

En este punto, merece nuestro análisis detenerse, para configurar esta particular forma de observar la legitimidad de la promoción social, basada en los méritos individuales.

Cabe reflexionar en ese sentido, en argumentos esgrimidos en las cartas de lectores del Diario La Nación, donde se plantea por ejemplo:

"…A la gente no hay que darle peces, hay que enseñarle a pescar. Ya no basta con darle dinero a la gente, hay que enseñarles qué hacer con él. Por eso insisto en la importancia de la educación…" (Diario La nación, 28 de julio 2009).

"Es importante que se contemplen la situación social y sus efectos; la crisis existe, la sociedad está en terapia intensiva y debemos asistirla, pero las causas deben ser erradicadas cuanto antes y para eso debemos educar y dar posibilidades reales de trabajo a nuestro pueblo, a nuestras familias, a cada individuo en particular. Hay que enseñar a pescar y no dar pescados". (Carta de lectores del diario La Nación, 23 de abril, 2002).

En otra nota del Diario Perfil, Miguel Del Sel, candidato del PRO a Gobernador de la Provincia de Santa Fe en el 2015, estableció una correlación entre embarazo adolescente y políticas sociales: "algo ha provocado que se embaracen quizás para tener plata a los tres meses". De esta manera, las diferentes formas de políticas sociales no serían avaladas como generadores o facilitadores de progreso social, sino una forma de que los individuos esquiven sus responsabilidades laborales. Estas declaraciones ejemplifican como el PRO no avalaría, discursivamente, las políticas sociales (propias ni ajenas) por los que se los nombra en el marco de otros proyectos y sin enunciar montos, objetivos o población al cuál se dirigen dichas políticas.

Esta visión en contra de las diferentes formas de políticas sociales, es la que el PRO mantiene más firmemente en su retórica, por más que sus discursos sean contradictorios.

Profundizando el ejemplo: en la apertura legislativa de año 2015, Mauricio Macri se refería nuevamente a su objetivo como Jefe de Gobierno en lograr la felicidad en los vecinos, utilizando términos sentimentales para describir el proceso político que lo ha tenido como protagonista. "Vivir mejor no es una frase vacía. Se traduce en las mejoras concretas, en cambios que afectan nuestra vida, como saber que si mandás a tu hijo a la escuela pública va a recibir una educación de calidad adaptada al siglo XXI" afirma Macri en las primeras páginas del discurso. Esta es una forma líquida de referirse al desarrollo que pretende estar cargada de contenido político, pero que resulta confusa: habla de que como ciudadanos vivir mejor es "saber" sobre la educación de calidad de la escuela pública, pero no expone la mejora de la educación como objetivo ni las vías por las cuales podría alcanzarse una mejoría.

Particularmente sobre movilidad social, no hay ningún indicador fuerte en dichos discursos, salvo evidenciar que un próximo desafío de la gestión "es disminuir la desigualdad y la pobreza. Tenemos que profundizar el trabajo que hemos comenzado en las villas y asentamientos de la Ciudad, mejorando la infraestructura urbana y la sanidad ambiental, generando nuevos espacios públicos y comunitarios, mejorando los que existen y fortaleciendo los vínculos con el resto de la Ciudad."

Mejorar la infraestructura parecería ser un eje en la política PRO, que aparece en ambos discursos, y generar espacios o mejoras colectivas mediante el "diálogo" con el otro. Asimismo, estos espacios de diálogo no son totalmente propuestos por el Estado. En el discurso liberal del PRO el Estado

[389] Ciudadanía porteña es una política social orientada a asegurar un ingreso mínimo a los hogares de la Ciudad de Buenos Aires que se encuentren en situación de indigencia o pobreza, transfiriendo un monto de dinero determinado por las características del hogar a la familia beneficiaria.

retrocede un poco más y queda a responsabilidad de cada uno y del conjunto de "vecinos" el construir esta mejoría que promete Macri ya que "El futuro que queremos no es algo que vamos a heredar. Hay que conquistarlo. Hay que construirlo. El futuro que queremos está en la suma de nuestras potencialidades." Las potencialidades individuales aparecerían como el motor del progreso, y el rol del Estado sería solamente ser una más de esas potencialidades. La actuación individual/privado parecería ser más definitiva que la colectivo/público en la búsqueda de progreso y mejoría social.

Volviendo a las concepciones del Frente para la Victoria y a Cristina Kirchner, en el discurso del 1 de marzo del 2015 en el Congreso Nacional, las diferentes formas de políticas sociales no aparecen como paliativos, sino como herramientas para el desarrollo personal de quienes lo reciben. "Verán cómo articula entonces la política, no solamente con la justicia y la equidad, articula con la economía, fomentando el consumo, porque como son sectores muy vulnerables no tienen capacidad de ahorro y por lo tanto vuelcan todo al consumo. Conecta con la educación, porque garantizamos un alto grado de escolarización y que los chicos vayan al colegio, no a comer sino a estudiar. Y garantizamos también el control y la salud de nuestros niños porque cada una de estas Asignaciones Universales por Hijo[390] también cuenta con los controles de NACER[391] y SUMAR[392], dos planes más que importantes que hemos desarrollado en salud y que han tenido éxitos y resultados realmente sorprendentes, ni qué hablar para las embarazadas." El Estado como garante del bienestar de la salud infantil aparece como actor principal en el desarrollo social. Con respecto al trabajo Cristina Fernández nombra al "Plan PROGRESAR[393], que nos ha colocado también como un país líder en materia de lucha contra el desempleo juvenil, que contempla a aquellos jóvenes que puedan tener un ingreso para poder estudiar." Educación y trabajo, aparecen nuevamente.
Dentro de la carrera electoral para los comicios nacionales del 2015, otra figura política relevante es Sergio Massa, Gobernador del Partido de Tigre y líder del partido político Frente Renovador que tiene como slogan la frase "el cambio justo".
Massa lanzó su candidatura a Presidente en el estadio de Vélez el 1 de mayo del 2015 con un discurso que también nos parece relevante para la discusión.
Entre las dos perspectivas analizadas que privilegian lo individual o lo colectivo, Massa se acerca a Macri y se aleja del Frente para la Victoria por considerar que la voluntad individual está sobre las políticas sociales colectivas y las decisiones sociales nacionales. "Le ganamos a los que se creían los dueños de la voluntad de la gente" afirma al comienzo del discurso. La individualidad por sobre lo colectivo parece ser una constante en el discurso de Sergio Massa, pero también lo emocional como elemento retórico destacable. Dichos como "arriba los corazones" que apuntan a lo emocional lo acercan a la retórica del PRO.
Es interesante la visión de progreso que expone el discurso. "No podemos resolver el problema del hambre" afirma, ya que hay "sectores de nuestro país que todavía sienten que todavía no les llego el progreso". El progreso sería entonces un movimiento o un intangible que está o no presente geográficamente. Para esclarecerlo analizaremos los pilares de educación y trabajo que aparecen en todos los discursos analizados.
Sobre el trabajo, Massa promete que de ser elegido presidente "nuestros trabajadores no van a pagar más el impuesto a las ganancias" y él les va a "sacar la soga del cuello". Una vez más el pago de impuestos para sostener el gasto social colectivo está por debajo de la voluntad o la economía individual para Massa.
Sobre la educación Massa la define como un equiparador social: "Yo quiero a los pibes en la escuela y no tirados en la esquina, yo quiero que el hijo de un pobre y el hijo de un rico tengan todas la misma educación, eso es igualdad de oportunidades". Además de la categorización de individuos entre ricos y pobres, la igualdad de oportunidades se muestra como solución estatal para el problema de la pobreza, la vía de ascenso social sería la educación, pero la situación estructural de ricos y pobres no es un aspecto en el cual se detenga o intente cambiar las potenciales políticas de Sergio Massa. Una vez más el esfuerzo individual será lo que permita el ascenso social, siempre que el

[390] La Asignación Universal por Hijo es una política social que entrega un estipendio mensual a padres y madres que se encuentren desocupados y tengan hijos menores de 18 años en la República Argentina.
[391] El Plan Nacer es una asignación por embarazo para protección social, considerada una ampliación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) a las mujeres embarazadas sin cobertura de salud hasta el momento de finalización del embarazo.
[392] El Plan Sumar es una ampliación del Plan Nacer que brinda cobertura de salud a embarazadas, niños de 0 a 9 años, jóvenes y mujeres hasta los 64 años.
[393] Progresar es un programa que otorga un estipendio mensual a jóvenes estudiantes de 18 a 24 años que no trabajan, trabajan informalmente o tienen un salario menor al mínimo.

estado garantice "igualdad de oportunidades" mediante la educación y la vivienda. El mito de la meritocracia se impone en dicho discurso. Nos aventuramos a decir que por esta causa el "cambio" en el slogan del partido sería "justo": solo para aquellos que lo merezcan. Massa continúa afirmando que "la Argentina que viene es la de los jóvenes que quieren buscar su oportunidad (…) tienen esa sana rebeldía de crecer, de desarrollarse, de progresar", es el deseo como motor de cambio, y la voluntad interna e individual la que permitirá a los jóvenes conseguir el éxito y el progreso en sus vidas.

Un tercer pilar que aparece en el discurso de Sergio Massa es el de la vivienda. Su objetivo es el ver en el futuro a "nuestros trabajadores teniendo su casa para poder armar su familia (…) pudiendo pagar un crédito" evitando que "los condenen a ser inquilinos". La casa propia como símbolo de esta movilidad social es valorizada como indicador en el discurso de Massa. El "trabajador" como sujeto susceptible de dicha movilidad es el actor protagonista, y aquí encontramos otra serie de categorías presentes en el Frente Renovador que dividen a los individuos.

La primera categoría de individuos que aparece en el discurso de Massa es la de trabajador. "No vale menos el hijo de un trabajador ocupado que el hijo de un trabador desocupado, todos los hijos de los argentinos tienen derecho a la asignación universal" afirma Massa, dotando a todos los argentinos sin embargo de la cualidad de trabajador estén o no ocupados.

El resto de las categorías de individuos en el discurso se ordenan en binarios opuestos. Otro de estos binomios es el de delincuente y víctima, que se expone en Massa al referirse al Juez Zaffaroni y su política garantista con las personas que cometieron crímenes penales. "La Argentina que viene no cree que sea lo mismo un delincuente que una víctima" predice Massa.

Los ciudadanos se categorizan en ricos-pobres, delincuentes-victimas, trabadores-no trabajadores (división que no estaría dada por estar o no ocupado). Estas categorías binarias sustentas las concepciones sobre movilidad social: solo el trabajador-victima podrá progresar, pero este progreso dependerá de su actuación individual.

Este planteo trae a colación el debate sobre la idea del mérito, central en los estudios pioneros de movilidad social, y la desigualdad. Muy bien planteada además por Álvaro Romero, y Walter Oppenheimer en el diario El País de España, el 6 de enero del 2013, en el marco de la elección de un canadiense como gobernador del Banco de Inglaterra, sostenían "…anima a pensar en el triunfo de la selección profesional por méritos, la llamada meritocracia. Es decir, elegir al que más vale, aunque no tenga enchufe (*contactos personales*). Sin embargo, un sistema que se basa en premiar al mejor preparado no significa necesariamente que sea el más justo, porque no todos tienen las mismas oportunidades de acceder a una buena educación. ¿Quién tiene más mérito, el que saca un 10 y siempre lo ha tenido todo de cara o el que saca un 9 viniendo desde el arrabal?" (Diario El País de España, 6 de enero 2013)

Y desde allí, se plantea una cuestión nodal, sobre la selección meritocrática, las oportunidades similares, si las condiciones iniciales son traumáticamente desiguales, y no dependen las mismas de las condiciones individuales.

Como plantean estos analistas, con bastante certeza: "hay un encendido debate sobre la justicia misma de la meritocracia porque a largo plazo los que vienen de arriba están mejor preparados y los que vienen de abajo tienen una larga serie de obstáculos que en la práctica les hace muy difícil aprovechar las oportunidades que se llevan quienes, desde niños, han recibido una educación de superior calidad. (Diario El País de España, 6 de enero 2013) .

El "cambio justo" entonces, expondría esta raíz meritocrática en el discurso de Sergio Massa.

Algunas líneas sintetizadoras e interrogantes a futuro. ¿Es el individuo o es el Estado? Racionalidades en disputa.

Hemos presentado una primera, y exploratoria, revisión sobre los significados de la movilidad social en una serie de discursos políticos en los últimos años. Al hacerlo, hemos encontrado algunas primeras interpretaciones, las cuales analíticamente las analizamos como diferenciales.

En los discursos analizados tenemos presente entonces dos perspectivas de movilidad social que se exponen y crean distintas cadenas significantes. Por un lado, el Frente para la Victoria representa a la movilidad social como una responsabilidad estatal y una meta colectiva. En ese modelo el trabajo aparece discursivamente como el principal vector de integrador social y las políticas sociales como formas de intervención que igualan ciertas condiciones de origen.

Por el otro lado, el PRO y el Frente Renovador aparecen con una visión más claramente meritocrática del progreso y la movilidad social. Si bien los estilos discursivos son diferentes (Macri apela a lo emocional y Massa a la justicia como base de su discurso), las concepciones que se exponen son similares en estos candidatos. La meritocracia y el esfuerzo personal como motor de

dicha movilidad es el elemento central. Como dice Massa el cambio (la movilidad social, la inclusión, etc.) debe ser justo, *solo para aquellos que se esfuercen*. En la misma línea Macri afirma que el futuro que queremos hay que conquistarlo, conseguirlo, con nuestras potencialidades, exponiendo una posición de esfuerzo y habilidades personales como vía para el ascenso social.
Sin embargo, esta polarización interpretativa adquiere algunos matices. Si en una de nuestras miradas, analíticamente establecidas, la movilidad social se organiza más bajo la idea de intervención estatal, en otra aparece una mayor prevalencia de la actuación individual, siendo el Estado una más de las "potencialidades" que deben unirse. Sin embargo, en ambas miradas, observamos que la referencia a la movilidad social está dada casi exclusivamente como una referencia al progreso, al avance, a la mejora de las condiciones de vida, etc. No se habla de movilidad de clase, problemática central dentro del campo de las ciencias sociales. Aparece entonces una tensión entre lo que para una racionalidad discursiva política significa un concepto y lo que significa para las ciencias sociales. Esta tensión deberá, a futuro, ser examinada y analizada a la luz de las lógicas diferenciales que predominan en cada campo.
Pero también aparecen tensiones cuando se analiza la movilidad social referida a lo individual o a lo colectivo. Dijimos antes que el foco en el individuo, la sociedad civil y el mercado eran elementos propios de la doctrina (neo) liberal. Sin embargo, históricamente ha habido otro modo de responder a la cuestión social (desigualdad de clases) del capitalismo y a la inherente contradicción entre desigualdad de clases e igualdad jurídica que surge de la misma: el Estado es el ente que crea derechos y otorga un reconocimiento social y jurídico, al adscribir a los individuos en colectivos mayores[394]. El individuo deja de ser el responsable último de su destino. Un conjunto de reglas negociadas expresan un compromiso, anterior, que regula y que subsiste a las generaciones. De manera sintética es el pasaje de la relación trabajador - patrón a la convención colectiva de trabajo (Castel, 2003: 50)[395]. La socialización de los riesgos tiene efectos reductores sobre la incertidumbre social, pues aliviana la responsabilidad individual para enfrentar las contingencias de la vida.
Esta "invención de lo social" (Donzelot, 2007) marca la apertura de un mecanismo de transacción sistemática: cada una de las partes hace un sacrificio previo a cambio de *seguridad futura*. A nivel social, dicho mecanismo estructuró una manera de desarrollar estrategias familiares de modo inter generacional (Castel, 2003: 49), configurando mecanismos simbólicos de integración social, no sólo en la dimensión presente, sino *hacia* futuro, hacia las generaciones por venir. La solidaridad inter e intra generacional es uno de los elementos constitutivos de la idea de seguridad social (Novick, 2006:60). La idea de movilidad social intergeneracional y los mecanismos simbólicos que esta genera, aunque en concreto no sucedan, aparecen como mecanismos centrales de la integración social.

Ha sido estudiado que en Argentina de la década de los noventa, la desestabilización general de las condiciones de trabajo, el desempleo, la informalización, la flexibilidad laboral, pusieron en evidencia no sólo la dificultad de sostener el derecho al trabajo, como derecho social y como forma de asegurar las condiciones de vida, sino que tuvieron efectos disruptivos sobre los mecanismos de integración social. Implícitamente se asiste a una progresiva "des-responsabilización" del Estado y una "individualización" de las trayectorias: los riesgos ya no están socialmente cubiertos. La estrategia neo - liberal retoma postulados que habían comenzado a gestarse en la década de los setenta, pero los *traduce* (Grondona, 2012): el "pleno empleo" y la "nación" ya no son componentes legítimos de la nueva normalidad, *la desigualdad es un componentes estructurante de esta nueva racionalidad neo - liberal* (Grassi, 2003). El Estado neoliberal construyó su legitimidad vía un discurso incorporando la desigualdad y el costo social que ella implica en un orden ideológicamente concebido y devenido como natural. Se institucionaliza la desigualdad como carencia particular o del sujeto individual, en el marco de un orden al que *el individuo sólo debe adaptarse* (Grassi, 2003: 30).
Esa racionalidad neoliberal penetra, de manera eficiente y hegemónica, al interior de la sociedad. Es una racionalidad que, como ya dijimos, pone en el centro de la cuestión al individuo, y lo

[394] Este modo de definir un modo de intervención sobre lo social es una especie de "tipo - ideal", pues no tiene un correlato histórico específico. Siguiendo los lineamientos de un trabajo de investigación anterior (Pla, 2013), lo que hacemos es distinguir dos extremos "típico - ideal" sobre las formas de gestionar los riesgos sociales. Una, basada en la responsabilización del individuo; otra basada en la colectivización y consecuente des - responsabilización del individuo. Es un ejercicio analítico, no es una reconstrucción histórica de esos procesos, pues en los mismos se imbrican y tensionan diferentes respuestas.
[395] Aunque la "cuestión social" nunca termina de "cerrar" la tensión entre igualdad política y desigualdad civil o económica hace un esfuerzo por encontrar mecanismos para "dominarla". Aún más, la aparición de una forma de gobierno bajo la idea de "Estado providencia" se relaciona con las contradicciones y tensiones que presentaban las ideas de ciudadanía civil y política, así como con la necesidad de enfrentar las "tentaciones revolucionaria y conservadora" (Donzelot, 2007).

responsabiliza por su propio destino. Al extenderse por toda la sociedad, construye normatividades que devienen sentidos y significaciones de los sujetos, y que se consolidan a lo largo del tiempo. Por esto, actualmente observaríamos esta sinergia entre lo individual y lo colectivo en los diferentes discursos sobre movilidad social. Aun desde aquellas miradas que ponen el centro en instituciones (trabajo, Estado) más que en el individuo, la apelación al esfuerzo individual (meritocracia) no deja de estar ausente, poniendo en escena esta necesidad (política) de legitimar intervenciones socializadoras de la cuestión social en el marco, histórico y epistemológico a nivel global, de hegemonía de una racionalidad (neo)liberal. Pensada a la luz de estas cuestiones, las diferencias se tornan más difusas y el análisis más complejo. En ese camino esperamos poder avanzar a futuro.

Bibliografía

Cachón Rodríguez, L. (1989) ¿Movilidad social o trayectoria de clase? Madrid: SIGLO XXI.

Castel, Robert (2003). La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido? Ediciones Manantial: Buenos Aires.

Donzelot, Jacques (2007) La invención de lo social: Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas. Buenos Aires: Nueva Visión.

Filgueira, Carlos (2007) "Actualidad de las Viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en América Latina", en Franco, Rolando; Arturo León y Raúl Atria (Coordinadores) Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo. Santiago: LOM-CEPAL-GTZ. Disponible en: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/7836/lcl1582-p.pdf

Grassi, Estela (2003) Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Grondona, Ana Lucía (2012) "Tradición" y "traducción": un estudio de las formas contemporáneas del gobierno de las poblaciones desempleadas en la Argentina. Buenos Aires: Biblioteca Virtual del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

Lacan, Jacques (1981) "X (los dos narcisismos parte 2) y XI (Ideal del yo y Yo ideal)" en Seminario I, Buenos Aires:Paidos.

Laclau, Ernesto (1995) "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?", en Laclau E. Emancipación y diferencia, Barcelona:Ariel.

Laurin Frenette, N. (1989) Las teorías funcionalistas de las clases sociales: sociología e ideología burguesas. 3ra ed. Madrid:Siglo XXI

Novick, M. (2006) "¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso Argentino 2003-2006" en Revista Latinoamericano de Estudios del Trabajo n°18

Parsons, T. (1968) Ensayos de teoría sociológica. Buenos Aires: Paidos.

Pecheux, Michel (1978) Hacia un análisis automático del discurso, Cap. I parte II: "Orientaciones conceptuales para una teoría del discurso" y Segunda Parte cap I "Formación social, lengua y discurso". Madrid:Gredos.

Jesica Lorena Pla (2013). Trayectorias inter-generacionales de clase y marcos de certidumbre social. La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2003 - 2011 (Tesis de Doctorado). Univ. de Buenos Aires / Fac. de CienciasSociales.

Pla, Jésica (2012) "Tendencias de movilidad social desde la perspectiva de las trayectorias inter-generacionales de clase: entre el cambio estructural, el modo de regulación estatal y las recompensas económicas. RMBA. 1995 / 2010", exposición en el Seminario "Mercado de trabajo, distribución del ingreso y pobreza en la Argentina de la post-Convertibilidad. Balances y perspectivas", Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 29 y 30 de Noviembre.

Romero , Álvaro, y Oppenheimer, Walter "Elegir al más preparado no siempre es justo" en el diario El País de España, el 6 de enero del 2013. http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/01/06/actualidad/1357492240_580306.html

Rosanvallon, Pierre (2006) El capitalismo utópico. Historia de la idea de mercado, Claves-Nueva Visión, Buenos Aires

Van Dijk, Teun A. (2001) "El análisis crítico del discurso" (1999) Traducción: Manuel González de Ávila en Anthropos, Barcelona, 186, septiembre-octubre, 1999, pp. 23-36. Artículo original: Critical Discourse Analysis. In D. Tannen, D. Schiffrin & H. Hamilton (Eds.), Handbook of Discourse Analysis. (pp. 352-371). Oxford:Blackwell.

Verón, Eliseo (1980) "La Semiosis Social" en El Discurso Político, Toledo, M. (Coord.). México, Universidad Nacional Autónoma de México y Nueva Imagen.

Voloshinov, Valentin (1976) "Acerca de la relación entre las bases y las superestructuras" en El signo Ideológico y la filosofía del lenguaje, Buenos Aires: Nueva Visión.

Zizek, Slavoj (1992) "Che Vuoi?" en El sublime objeto de la ideología, México:Siglo XXI

Discursos Analizados

•Fernández de Kirchner, Cristina. 30 de enero, 2015.
http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/28338-acto-de-firma-de-convenios-de-desendeudamiento-de-las-provincias-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion

•Fernández de Kirchner, Discurso de Apertura de Sesiones en el Congreso Nacional. 1 de marzo del 2015.
http://www.cfkargentina.com/discurso-completo-de-la-presidenta-cristina-fernandez-de-kirchner-apertura-del-133-periodo-de-sesiones-ordinarias-del-congreso-de-la-nacion-cfkapertura2015/

•Macri, Mauricio. Discurso de Apertura Sesiones Ordinarias. 2011.
http://www.slideshare.net/mauriciomacri59/discurso-apertura-sesiones-ordinarias-legislatura-2011

•Macri, Mauricio. Discurso de Apertura Sesiones Ordinarias. 2015.
http://www.infobae.com/2015/03/01/1671561-el-discurso-completo-macri-frente-la-legislatura-portena

•Massa, Sergio, Lanzamiento candidatura presidencial en el estadio de Vélez. 1 de mayo del 2015
https://www.youtube.com/watch?v=woVUXnNpScs

•Scioli, Daniel. Discurso en el marco del Consejo de las Américas bajo la premisa "Argentina: Perspectivas Económicas y Políticas", organizado por la Cámara Argentina de Comercio. 22 de agosto del 2013
http://www.prensa.gba.gob.ar/nota.php?idnoticia=28324

•Scioli, Daniel. Discurso en la 140° Asamblea Legislativa de la Provincia de Buenos Aires del año 2012
http://www.gba.gob.ar/asamblea2012/docs/asamblea-legislativa-2012.pdf

Notas periodísticas
•Diario La nación, 28 de julio 2009
http://www.lanacion.com.ar/1155672-hay-que-ensenar-educacion-financiera-en-las-escuelas
•Carta de lectores del diario La Nación, 23 de abril, 2002
http://www.lanacion.com.ar/390848-cartas-de-lectores
•Diario Perfil. 15 de Octubre, 2011.
http://www.perfil.com/sociedad/Para-Del-Sel-la-Asignacion-Universal-fomenta-los-embarazos-adolescentes--20111015-0013.html
•Diario El País de España, 6 de enero 2013.
http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/01/06/actualidad/1357492240_580306.html

***

Deconstrucción, política y lectura

Carolina Collazo
FCS-UBA-IIGG
Magíster en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad, Facultad de Filosofía y Letras, UBA,
Doctoranda en Ciencias Sociales, UBA
carolina_collazo@yahoo.com.ar

Palabras clave: Deconstrucción - Política - Lectura

RESUMEN
El trabajo pretende indagar la relación entre lectura y política desde una inscripción específica en la filosofía derridiana. El campo de debates en tono a la relación entre deconstrucción y política ha estado durante mucho tiempo dominado por dos posturas contrapuestas. La primera desestima cualquier vínculo entre política y deconstrucción porque considera que ésta última es una operación indescifrable que no afecta ningún aspecto de la vida social, por lo tanto, resulta políticamente evasiva. Por el contrario, la segunda corriente intenta resaltar el componente político, ubicándolo en la posición que el propio Derrida asume recién en los años '90, principalmente a partir de las temáticas trabajadas por el autor en sus escritos tardíos.
A contrapelo de esa polarización, ha surgido recientemente una preocupación por pensar la politicidad de la recepción de la filosofía derridiana, o, dicho en otros términos, de un *modo* de leerla. Este trabajo pretende ser un aporte a este nuevo "campo en formación" que intenta instalar la pregunta por la política en torno a una estrategia de lectura.
Para definir ese modo específico de concebir la "lectura política", el objeto de este trabajo es desarrollar los efectos posibles de un vínculo entre la operación derridiana de deconstrucción y la figura de "lectura sintomática" en Althusser.

En *La arqueología del saber*, Foucault (1970) señala que la transformación de los modos de leer la historia, consistió en abandonar la reconstrucción de las continuidades para dar lugar a las interrupciones y a la incidencia del despliegue de los acontecimientos.

Antes de esta variación, los fenómenos de ruptura contribuían a la fijación de límites a fin de ordenar la historia en unidades consecutivas y delimitar la especificidad de cada una de ellas. Así, la historia respondía a una necesidad de continuidad tanto del tiempo como de su relato. La historiografía clásica encontraba la inteligibilidad de ese relato en la homogeneidad interna de cada etapa o unidad histórica y esto, a su vez, permitía articularlas entre sí de manera consecutiva. La lógica de esta lectura histórica requería al mismo tiempo rechazar, anular o encubrir, todo aquello que atentara contra la legibilidad del orden de su relato.

El pasaje de una unidad histórica a otra, es decir, el momento de transformación de algún elemento de su lógica interna, podía ser gradual o intempestivo, previsible o azaroso; pero todo lo que podía considerarse dentro de la órbita de un acontecimiento, quedaba reducido a esos momentos en los que la historia sufría los cambios necesarios para una transición a la etapa siguiente.

¿A partir de cuándo la incidencia de los acontecimientos comienza a tener un rol central en los modos de leer la historia más allá de las instancias situadas de sus transformaciones? Es decir, ¿a partir de qué momento aquello que se suprimía al servicio de un relato homogéneo, comienza a tener una relevancia particular, a leerse, incluso, como condición de posibilidad de ese mismo relato? En el momento en el que las certezas metafísicas comienzas a mostrar su descentramiento, diría Derrida. Ese "momento" no acontece en un punto definido de la historia, sino que ha estado ya, y desde siempre, anunciándose y operando. No obstante, algunos de los signos de la radicalización de ese proceso pueden ser leídos en las críticas ofrecidas por Freud, Nietzsche y Marx, incluso Heidegger, agregaría Derrida.

La certeza de los límites de toda totalización -que estamos ilustrando a partir del ejemplo de la lectura historiográfica clásica-, presupone la existencia de estructuras organizadas en torno a un centro. Un centro cuyo significado central es originario y, en consecuencia, constituido por una determinación esencial. Bajo este supuesto, la historia de la metafísica -como la historia de Occidente, dice Derrida- se piensa en torno a una serie de sustituciones de centros, cuyo contenido puede variar en la medida que la naturaleza de su determinación se mantenga intacta. Puede advertirse entonces que toda transformación histórica está ya contenida en ese principio de invariancia representada en la figura del centro. El centro se presenta como un punto de pura presencia, es decir, como una plenitud incuestionable, cuya certeza tiene un estatuto ontológico.

Derrida ilustra la sospecha sobre esa evidencia fundante con la siguiente pregunta: ¿cómo es posible que aquello que tiene por función organizar los elementos de una estructura, al mismo tiempo forme también parte de ella? Para pensar la estructura, el argumento de Derrida comienza por esta esta paradoja: que el centro esté al mismo tiempo dentro y fuera de la estructura se traduce en el hecho de que el centro no tiene lugar más que en un sistema de diferencias.

La crítica a las pretensiones ontológicas de un centro organizador, no obstante, no puede hacerse sin una cierta "complicidad metafísica". Esto quiere decir que la deconstrucción no es una operación exterior, sino un proceso inherente a las estructuras metafísicas. Por lo tanto, la intervención deconstructiva señala precisamente la paradoja según la cual la metafísica reduce y reprime lo que al mismo tiempo la posibilita. Dicho en otros términos, la estructura centrada -totalización- es posible gracias a su descentramiento. Por lo tanto, la dislocación de los fundamentos metafísicos se vuelve evidente gracias a las consecuencias que la propia metafísica conlleva. A esa represión fracasada Derrida la llama discurso:

Este es el momento en que el lenguaje invade el campo problemático universal; este es entonces el momento en que en ausencia de centro de origen todo se convierte en discurso -a condición de entenderse acerca de esta palabra-, es decir, un sistema en el cual el significado central, originario, trascendental no está nunca presente fuera de un sistema de diferencias. La ausencia de significado central extiende hasta el infinito el campo y el juego de la significación (Derrida, 1989:385)

En un sentido similar se puede entender la siguiente afirmación de Foucault: "No hay que devolver el discurso a la lejana presencia del origen; hay que tratarlo en el juego de su instancia" (1970:40). La operación foucaulteana con relación a la historia es similar a la estrategia derridiana respecto de la filosofía. En ambos casos se trata de una lectura que no recusa de la herencia, pero que no obstante, interviene agitando la naturalidad con la que suele ser recibidas. Se renuncia, en fin, a encubrir las dislocaciones y las transformaciones que operan no sólo en su irrupción, sino también en sus despliegues. Y esto se logra, en palabras de Foucault, dejando en suspenso las formas previas de continuidad y mostrando que no se deducen naturalmente, sino que por el contrario, "son siempre el efecto de una construcción cuyas reglas se trata de conocer y cuyas justificaciones hay que controlar; definir en qué condiciones y en vista de qué análisis ciertos son legítimas; indicar las que, de todos modos, no pueden ya ser admitidas" (Foucault, 1970:41) [396]

La deconstrucción derridiana también podría caracterizarse como una estrategia de lectura que interviene sin prescindir de la herencia, en este caso, de la herencia conceptual. La afirmación "El lenguaje lleva en sí mismo la necesidad de su propia crítica" (Derrida, 1989:396) señala el hecho de que la herencia es irrenunciable, y que por lo tanto, no disponemos de ninguna sintaxis completamente exterior a los conceptos heredados. Pero la cita también resalta que todo lenguaje tiene la potencialidad de hacerse violencia sobre sí mismo, es decir, dislocar los modos en que la tradición lo inscribe dentro de sus formas y su lógica.

La deconstrucción, entonces, es una lectura que abandona el presupuesto de una significación rigurosa de los conceptos y en cambio asume la rigurosidad en la lectura de la historia de esos conceptos. Ahora bien, la politicidad de esa intervención llamada lectura, no queda saldada únicamente en el reconocimiento de los límites de toda totalización. Podríamos describir a su vez, dos formas de concebir esa imposibilidad: o bien la totalización resulta imposible porque, desde un punto de vista empírico, resulta inabordable teniendo en cuenta la naturaleza finita de todo sujeto o de todo discurso; o bien la totalización es imposible debido al juego indefinido de sustituciones internas, lo cual sólo es factible a condición de su finitud. Y esto es así, porque "en lugar de ser demasiado grande, le falta algo".

En el primer caso, la imposibilidad es correlativa a los límites de dominio -criterio de exterioridad que no permite una lectura completa-; En el segundo, la imposibilidad es correlativa a los límites indecidibles de su propia estructuralidad -juego interminable de presencias y ausencias-.

Podemos dar un paso más y decir que, incluso situándonos en la segunda propuesta, la lectura de la falta podría asumir dos estrategias muy distintas. La lectura puede asumir la falta o bien como algo implícito que hay que restituir, o bien como el exceso que la propia lectura produce. La articulación entre lectura y política comienza, a nuestro entender, en esta segunda opción. Si la lectura es una intervención, lo es en la medida que no se ajusta a un dispositivo de interpretación; en la medida que se aleja de todo método de desciframiento. La lectura es política al tomar una posición en ausencia de todo presupuesto.

Si en un momento, la propia metafísica comenzó a dudar de sus propias certezas, fue porque vio nacer de sus propias entrañas, lecturas dispuestas a radicalizar su proceso deconstructivo. Sin embargo, -era de esperar- se radicalizaron también otras lecturas más bien

[396] Al decir esto, uno de los ejemplos que menciona Foucault para referirse a los signos de la transformación en los modos de leer, es *Lire Le Capital* de Louis Althusser.

reaccionarias, dispuestas a resistir el ocaso de aquella certeza con la que se sostenían sus fundamentos.

Por los motivos que expusimos, consideramos que una reflexión en torno a la relación entre lectura y política exige necesariamente tomar una posición explícita dentro de las diversas formas que puede adquirir esa disputa. La que aquí sugerimos, propone transitar la potencialidad política del vínculo entre la estrategia deconstructiva en Derrida y la "lectura sintomática" en Althusser.

Lecturas derridianas

Podríamos reconocer que la relación entre filosofía y lectura no es una problemática específicamente contemporánea, y que la pregunta de cómo leer una tradición, una obra o un autor, formó siempre parte de la práctica filosófica. Sin embargo, como hemos sugerido, es posible advertir que recién en el momento en que las verdades indiscutibles de la modernidad empezaron a ser cuestionadas, la lectura comenzó a generar un renovado interés filosófico como objeto de reflexión en sí misma.

En Derrida, la especificidad de esta nueva forma de leer supone "someter a cuestión sistemática y rigurosamente la historia de los conceptos" (Derrida, 1989:390). De modo que, al rechazar el valor de verdad de los conceptos, la rigurosidad se desplaza de su significación inherente a los modos en que se explicita la forma efectiva de su lectura.

Sobre los modos plurales y heterogéneos de "practicar" la lectura filosófica, encontramos sumamente interesante varios aportes que Emmanuel Biset nos ofrece en torno a su estudio sobre la filosofía derridiana.

En un texto destinado a analizar la presencia de Spinoza en Derrida, Biset (2010) se pregunta si acaso la pregunta por la lectura resulta en definitiva un signo de cómo en los grandes debates metodológicos la ruptura con el supuesto de una transparencia entre pensamiento y lenguaje ha tenido lugar. Pero al mismo tiempo, lejos de celebrar el derrumbe de la inmediatez y la evidencia, es posible advertir que muchos rasgos de dichos presupuestos se mantienen vivos en práctica académica actual. Referirnos al "pensamiento o la obra de un de un autor", por ejemplo, en muchos casos funciona como criterio para delimitar una buena o mala lectura, una lectura más ajustada o más improvisada respecto a un objeto siempre exterior.

Uno de estos rostros de dios es la presencia: para totalizar una lectura explica las referencias presentes en los textos sea del modo que sea. Como si la documentación de una biblioteca se identificara con la lectura (…) supone un texto que está presente a sí mismo, que quien lo lee también, y, ante todo, que sólo es posible leer aquello que está presente. Para totalizar se deben negar las ausencias. Incluso las lecturas entrelíneas buscan hacer presente aquello que supuestamente estaba ausente (Biset, 2010:70)

Como es posible advertir, este diagnóstico coincide con las lecturas reaccionarias a las que hacíamos referencia con anterioridad. Y al mismo tiempo es posible trazar un puente con la evidente influencia derridiana[397] en algunas de las advertencias que pone de manifiesto Foucault al señalar que algunos vestigios de la lectura historiográfica clásica.

Uno de los presupuestos que, según Foucault, aún persiste de ese modo de leer la historia es que todo discurso manifiesto esconde un "ya dicho" implícito, reprimido, callado por el orden del discurso manifiesto. El discurso no sería más que una interpretación que restituye la incomodidad de esos huecos que su propio trazo produce:

Se supone así que todo lo que al discurso le ocurre formular se encuentra ya articulado en ese semi-silencio que le es previo, que continua corriendo obstinadamente por bajo de él, pero al que recubre y hace callar (…) Es preciso renunciar a todos estos temas cuya función es garantizar la infinita continuidad del discurso y su secreta presencia en el juego de una ausencia siempre renovada (Foucault, 1970:40)

Pero "¿cómo leer aquello que no está? ¿Cómo leer sin suponer la intencionalidad, el sentido, la conciencia o el saber en relación a las ausencias?". La pertinencia de estas preguntas formuladas por Biset es desarrollada por el autor a propósito de las irrupciones de Spinoza en Derrida. Allí, el autor muestra cómo es posible realizar una lectura desde la ausencia, sin que por ello sea necesario el recurso a la filología. Vale decir, que la lectura de la marginalidad spinoziana en la obra derridiana es el efecto que el propio texto produce sin hacerlo evidente.

[397] De hecho, Biset señala que en Derrida, quizá más que en ningún otro, se hace explícita una diseminación que cuestiona el ordenamiento histórico según unidades delimitadas y correlativas.

El lugar excéntrico de las citas spinozianas de las que sirve Derrida, son leídas en virtud de un "silencio ensordecedor" de Heidegger sobre Spinoza. En este caso, la relevancia deconstructiva de este trabajo de lectura se centra en el problema de la relación entre totalización y representación en la modernidad.

Más allá del tema específico sobre el que trabaja este artículo, nos interesa resaltar el énfasis por ubicar el problema de la lectura en Derrida en el centro de los debates acerca del componente político de la deconstrucción. En especial, porque la filosofía derridiana ha sido muy a menudo desestimada bajo el argumento de ser políticamente evasiva. Y si bien ha habido muchos autores que han sabido discutir de manera sostenida este tipo de lecturas, es relativamente reciente una renovada preocupación no sólo por el componente político en la filosofía derridiana sino fundamentalmente por la politicidad de su recepción.

En este sentido, la sugerencia de Biset resulta sumamente interesante porque propone una lectura innovadora de la obra derridiana, y al mismo tiempo, la pone al servicio de una reflexión crítica sobre naturalización sedimentada de ciertas prácticas de lectura académica (por ejemplo, la pretensión de agotar un texto, la insistencia en la especialización, etc.). En este sentido, Cristina De Peretti podría agregar que la deconstrucción, como tarea de lectura, se diferencia del criterio habitual de la "interpretación" que consiste en atender a lo central frente a lo marginal, a lo esencial frente a lo no-esencial, a lo interno frente a lo externo:

Si, para Derrida, la práctica de lectura no consiste en reducir un texto a una temática, a un contenido o a unos efectos de sentido, esto es, a una centralidad que tendría por función mantener la autoridad y unidad del mismo, su 'privilegio ontológico', es porque, para él, ningún texto es homogéneo. Todo texto está 'cifrado a la segunda potencia', todo texto produce una lógica doble, plural, equívoca, que hay que *producir* y que no permite que se zanje jamás sobre él de forma definitiva (De Peretti,1989:156)

Los intentos por interpretar, entonces, si efectivamente hay un componente político en la producción derridiana, no tiene en cuenta la posibilidad de leer una politicidad en la estrategia de su lectura. Si la deconstrucción muchas veces ha sido catalogada como una operación indescifrable que no afecta la vida social; o, a lo sumo, que su pensamiento recién en los años '90 se interesa por cuestiones ético-políticas, es porque estas apreciaciones se basan, según Biset (2012), en "un falso dualismo" interpretativo.

Esto es, o bien Derrida queda preso de la lógica metafísica que en virtud pretende trascender, o bien termina adoptando una posición posmoderna-pragmatista al haber puesto en duda ciertas nociones centrales de la ilustración. Dentro de la primera perspectiva, el autor menciona, citando a Christopher Norris (1992:170), a Gasche, Dew, Eagleton, Beardsworth, entre otros.

Dentro de esta demarcación más general, Biset señala a su vez tres posturas frente a la deconstrucción y su relación con la política: la primera afirma que la deconstrucción derridiana no hace ningún aporte al pensamiento político (Rorty, 1998), la segunda afirma que su aporte al problema político es negativo y por lo tanto implica un gesto reaccionario (Habermas), y la tercera afirma que la deconstrucción ofrece un aporte específico para pensar la política (Bennington, 1994). Dentro de ésta última perspectiva, a su vez, hay quienes sostienen que recién en la década del '80 se produce un giro en el pensamiento derridiano marcado por una tematización de la política (el "giro-ético político", motivado principalmente a partir de su relación con Levinas). En contraposición con ello, otros sostienen que la relación del pensamiento derridiano con la política está presente durante toda su obra, como en el caso de Richard Beardsworth (2008). Si bien en términos generales, Biset estaría de acuerdo con esta última posición, marca una divergencia sustancial.

En primer lugar, el "falso dualismo" alcanza también a la indagación sobre la existencia o no de aquel giro ético-político. Frente a ello, Biset propone una lectura de Derrida que no se somete a la lógica de sus continuidades o sus rupturas, sino que tiende a pensar los *desplazamientos de acentos*: "Esta noción sirve para pensar cómo en los textos de Derrida se van configurando distintos pensamientos políticos" (Biset, 2012:25).

En segundo lugar, aunque Biset no lo menciona, podemos deducir que su lectura de Derrida no suscribe la posibilidad de ubicar el componente político de la deconstrucción en torno al "estilo" de una cierta filosofía, como sostiene Beardsworth. Sin embargo, la objeción de Biset se dirige a las lecturas de Derrida que tiene como precepto una distinción entre "la política" y lo político"

Mientras que lo político sería un concepto, la política sería una práctica. Esta distinción le sirve a Beardsworth para insistir en la necesidad de reinventar el concepto de lo político ante un

diagnóstico de parálisis tanto del pensamiento como de la práctica política[398]. En una compilación de reciente publicación titulada "*Derrida político*", Biset, junto a A. Paula Penchazsadeh, proponen una lectura que discute, precisamente, con la relación diferencial entre el concepto de lo político y la práctica política. Haciendo referencia al título del libro Beardsworth (*Derrida y lo político*), señalan de manera crítica que la "y" expresa la exterioridad entre los dos aspectos:

No se trata de presentar dos posiciones antagónicas al respecto, como si se tratara de optar por la rigurosidad conceptual o la apuesta política, sino de partir de la lectura como una tarea que, en la paciencia del concepto, efectúa una intervención (…) se trata de pensar la c*ontaminación diferencial* y la espectralización de ambos polos (…) indagar los diversos modos en que Derrida *es* político (Biset y Penchaszadeh, 2013:5)

Si bien estamos de acuerdo con esa idea de la contaminación entre teoría y práctica, quisiéramos decir que mucho más en línea de lo que parece con esta lectura, no siempre el binomio político/política implica necesariamente una irreductibilidad entre el concepto y práctica.

Por ejemplo, la tesis de Oliver Marchart (2009), se sirve de esta distinción para decir que no es en la alternancia, sino en la *diferencia* entre *la política* y *lo* político donde aparece el síntoma del fundamento ausente, o más precisamente, el modo en el que el fundamento sigue presente en su ausencia. Esta diferencia es la que justamente permite pensar la inconsecuencia de todo intento por domesticar la estructura dual como la relación exterior entre sus dos elementos. En el caso de lo político y la política, esa diferencia evita justamente cualquier estabilización que reasegure una lectura en términos de antagonismo. Para Marchart, estos supuestos permiten trazar a su vez una distinción entre el pensamiento postfundacional del "anti-fundacional" ("postmodernismo" vulgar) en un sentido similar al modo en que Derrida plantea la imposibilidad de prescindir de la tradición heredada. El pensamiento postfundacional es político en el preciso sentido de que "no intenta borrar las figuras del fundamento, sino debilitar su estatuto ontológico" (Marchart, 2009:15).

Incluso, Marchart señala también la idea de un juego interminable entre fundamento y abismo (juego derridiano de presencia y ausencia) acerca del cual es preciso reconocer la necesidad de una decisión. En el caso de este autor, esa decisión esta signada por su proyecto de elaborar una versión explícitamente de izquierda del pensamiento postfundacional, y a eso lo considera una decisión política.

Más allá de sugerir esta breve polémica, creemos que es necesario insistir que la politicidad de la lectura solo es pensable como una práctica de intervención en un campo (incluso en el campo teórico). Asimismo, que si un pensamiento político, para mantenerse activo, debe renuncia a su propia finalidad (pretensión de totalización) la politicidad de la práctica de la lectura reside en su movimiento ininterrumpido, aunque esto produzca una profunda incomodidad.

¿Cómo aceptar sin vacilación y de antemano que el pensamiento no pueda jamás arribar a ideales o certezas? Si el pensamiento resiste a su pereza en tanto que renuncia a su propio propósito, un pensamiento político, por lo mismo motivos, no puede contener un propósito más que el propio movimiento de su intervención. En este sentido, estamos de acuerdo con Biset cuando sugiere que una lectura política es definitiva el trazo de un camino por esa incomodidad.

Si la lectura no busca entonces totalizar el sentido de un texto, una obra o un autor, una lectura política supone para Biset "un recorrido singular por las diversas articulaciones que adquiere la cuestión en el autor" (2012:16), delimitando al mismo tiempo una posición particular en el mapa de sus recepciones. La relevancia de esta apuesta en el caso de un autor como Derrida es doble, teniendo en cuenta el modo en que se configuró el mapa de su recepción.

En ese trazo singular por el pensamiento derridiano, la lectura asume como punto de partida la existencia de una "copertenencia entre filosofía y política" en Derrida: "Esto significa que no se desplaza aquello que el autor entiende por filosofía, o los supuestos de su concepción de filosofía, tampoco se desplaza una idea política, o las consecuencias políticas de su posición, sino que se desplaza un modo particular de articular la relación entre filosofía y política"

En consecuencia con ello, nos resulta todavía fecundo sostener la idea de una "diferencia política", si por ello se entiende que una de los modos de pensar la relación entre filosofía y política

[398] No obstante, no quisiéramos dejar de mencionar que en texto, ha tenido la inmensa virtud de volver a poner en circulación un debate sobre la politicidad de la deconstrucción derridiana que hasta el momento de su publicación no parecía tener demasiado lugar. Y lo hace además en un sentido que "de hecho, el propio autor sugiere que su intervención apunta precisamente a "una lectura 'política' de la deconstrucción" (Beardsworth, 2008: 17). Hay que reconocerle cierta deuda a la apertura en el campo de los debates derridianos y su gravitación en la pregunta por la política.

es la que se rehúsa a pensar tal diferencia como objeto de conocimiento de una ciencia. Es la que, por el contrario, se atreve a tomar un punto de vista filosófico en el propio campo de la teoría. Esa intervención filosófica adquiere la forma de una lectura que sostiene al mismo tiempo la pregunta por la teoría y la pregunta por la política. Esa es precisamente la dirección a la que apunta nuestra intervención dentro de un campo cuyos límites los produce un vínculo entre deconstrucción y lectura sintomática.

Como desarrollaremos enseguida, la lectura sintomática es la exigencia política que hace de la filosofía una intervención práctica en el terreno de la teoría (Althusser, 1972:67). Esto nos llevará a sostener el *alcance deconstructivo del pensamiento althusseriano* y el *carácter marcadamente político de toda deconstrucción*.

Lecturas althusserianas

Althusser acuña la figura de la "lectura sintomática" en el prefacio de *Para leer El Capital* (2010) afirmando que la lectura nunca es inocente y que es siempre una práctica riesgosa. A través del desarrollo de esta noción, Althusser presenta la especificidad de la interrogación de la obra de Marx (especialmente *El Capital*), cuyo propósito es reponer la filosofía que opera en su obra científica en estado práctico. La lectura sintomática es correlativa de la búsqueda del objeto particular del materialismo histórico.

Althusser comienza diciendo "como no existe lectura inocente digamos de qué lectura somos culpables" (2010:19). En principio esa lectura es reconocida como una lectura filosófica. Luego, aparece la pregunta ¿qué significa leer como filósofo? Si la lectura nunca es inocente, hay que ubicar la confesión en el propio acto de la lectura y no en el contenido de aquello que se confiesa como podría corresponder a la culpa cristiana. Una lectura filosófica es la que confiesa de antemano su inocencia perdida, sin embargo, saberse culpable y confesarlo, no sería todavía lo propio de una lectura filosófica.

La confesión del pecado en el cristianismo, sobre todo a partir del Concilio de Trento -cuando se impuso la confesión obligatoria y forzosa-, constituía una dinámica compleja que articulaba culpa, arrepentimiento, temor y garantía de perdón. El arrepentimiento funcionaba como condición subjetiva para la confesión, sesgada por cierto temor y mediada por el mecanismo de la culpa. Pero en lo fundamental, es la garantía del perdón lo que motivaba finalmente el acto confesional. Frente a la culpa, el alivio del perdón era un ofrecimiento que debía asegurarse[399]. Asimismo, el correlato moderno de este acto de reciprocidad -lo que Foucault llama "dirección de conciencia"- solo puede ser leído a la luz de los considerables cambios que atravesó la práctica de la confesión en aquellos siglos (VI y XII)[400].

Más allá de que la confesión responda a la responsabilidad moral del cristianismo o a su continuidad y reforzamiento en el disciplinamiento moderno, la confesión filosófica, como la estamos tratando de desarrollar, es de otro orden. La confesión filosófica no busca ser perdonada. Su necesidad no es la de recibir la absolución. Su falta, su vacío, su exposición inacabada no espera respuesta. No obstante, esa respuesta que nunca llega tampoco le permite a la filosofía reposarse en la resignación.

La lectura filosófica no es inocente y confiesa su culpa, pero lo que la hace filosófica, además de ser simplemente *una* lectura, es la reivindicación de su propia imposibilidad. Imposibilidad, pese a la cual, demuestra su necesidad de decir algo, aun cuando no hay nada para decir.

Quizá no sea casual la fascinación que sentía Althusser por la poética de Antonin Artaud[401], quien no cesaba de confesar "que no tenía nada que decir", de un modo muy similar a la confesión althusseriana cuando dice que en filosofía no ocurre nada o que la filosofía no conduce a ninguna parte (Althusser, 1972:53). Porque esa imposibilidad, no es un obstáculo sino su excepcionalidad, y en la excepcionalidad se expresa su positividad: la de una lectura cuyo decir no obra, no produce para recibir ni busca su reconocimiento. Es esa falta de reciprocidad de la lectura filosófica la que hace de la filosofía una práctica y de esa práctica un modo de intervención sin obra.

---

[399] Cfr. Delumeau, J., *La confesión y el perdón*, Madrid, Alianza, 1992

[400] Cfr. Foucault, M., *Los anormales,* Curso 1974-1975, Buenos Aires, FCE, 2001

[401] Recordemos las palabras de Derrida: "El discurso público sobre Althusser, cuando aborda el eco de nombres propios como señales o pistas en un territorio que hay que ocupar, nos permite oír el de Montesquieu, por ejemplo, a los de Rousseau, Marx o Lenin. Aquellos que han estado cerca de Althusser, a veces entre bastidores del teatro político, los que se han acercado a la habitación y a la cabecera de su cama en el hospital saben que es de justicia nombrar también a Pascal, por ejemplo, y a *Dostoievski*, y a Nietzsche y a *Artaud*" (la cursiva es nuestra). En una breve mención, el nombre de Artaud parece en la página 63 en L. Althusser, *Para un materialismo aleatorio*, Arena Libros, Madrid, 2002

El "no tengo nada que decir" de Artaud es la confesión que sin decirse, despoja todo origen del decir y sin embargo alienta la expresión. Tal como lo indaga Blanchot, "¿cómo no se esforzaría en comenzar a hablar y a expresarse aquel que no tiene nada que decir?" (1969:46). Ni Althusser ni Artaud tenían nada para decir *en nombre propio*. De modo que la lectura, al igual que en Derrida, nada tendría que ver con el desciframiento de un sentido inherente al texto ni con una interpretación puramente subjetiva y exterior, sino con los vacíos del texto que la propia lectura produce sin estar ella misma sometida a una intencionalidad previa. No obstante, esta desapropiación de sí contiene la paradoja de una "urgencia de la palabra" que lleva a "colocar en primer lugar el desposeimiento" y desplaza la figura del *vacío* de la mera carencia a la exigencia inagotable de la expresión. Confesando la traición de un secreto Maurizio Ferraris relata una anécdota:

'*Écrivez, écrivez, de toute façce será bien*'[402] fue la respuesta que Michel Foucault, a la salida de la Biblioteque Nationale, le dio al joven Jacques Derrida, quien le manifestaba la impresión de no tener nada que decir y de no tener ideas. De manera que, sin querer decir nada, Derrida, ha escrito más de setenta libros, sin hablar de los cursos, desde el Liceo de Le Mans hasta la Soborna, la École Normale, la École des Hautes Etudes en Sciences Sociales, y sin contar la Johns Hopkins, Yale, Cornell, Irvine (ateniéndonos nada más a los sitios en que enseñó con mayor asiduidad) (Ferraris, 2007:81)

El "no querer decir nada", no es de ningún ángulo un ejercicio de reposo sino la huella de una desapropiación necesaria. La propia nulidad exige una palabra inicial que desate la tensión insostenible de un vacío y la tentación desesperada por creer en la ilusión de lo inmediato.

Lo que nos interesa en este acercamiento innegable entre Artaud y Althusser en torno a la figura del *vacío*, es cómo ése vacío no aparece como mera carencia, sino como lugar de exposición que hace de la desapropiación subjetiva precisamente el lugar en donde es posible la producción.

Si es el "vacío" el que "permite avanzar", la aporía, -ese "absurdo imposible pero inspirador"- es, en todo caso, un nombre posible para la vacilación perpetua que Althusser encuentra entre un "vacío filosófico" y una "filosofía del vacío" (2002:40). De tal forma que esa exigencia hace del vacío un vacío activo, y de la subjetividad, una estructura de desapropiación.

En este sentido, la confesión de la lectura filosófica no podría pensarse como producto de una honestidad intelectual; no hay sujeto de la confesión ni deuda por tal intervención. Y como lo que se confiesa es una ausencia, la lectura filosófica podría entenderse como *don* en el sentido derridiano de un perdón imposible que se contrapone a una lógica del intercambio. Por ello también, la lectura filosófica hace lo que no dice, ya que diciéndose, el don ya no es don sino deuda.

Como en Derrida, para Althusser, toda lectura es siempre una doble lectura. La primera es aquella que se pretende inocente porque asume lo que lee como el producto de un autor. La segunda, aunque no encuentra independencia con la primera, es el rodeo que transita los límites, es el margen difuso de los blancos sobre los cuales la lectura se hace estrategia y como estrategia, una práctica. Esta segunda lectura es la que no admite objeto.

Cuando Althusser combina estas dos lecturas al referirse a *El Capital* de Marx advierte que si lo que se propone es una lectura filosófica, ésta no puede pretender leer al autor, sino lo que su lectura produce. Tal y como Marx lee la lectura de los economistas clásicos:

Lo que la economía política clásica no ve no es lo que no ve, es *lo que ve*; no es lo que le falta, es, por el contrario, *lo que no le falta*; no es aquello en que falla, es, por el contrario, *aquello en que no falla*. El desacierto es, pues, no ver lo que se ve; el desacierto ya no recae sobre el objeto, *sino sobre la vista misma*. Es un desacierto relativo al *ver*: el no ver es, pues, interior al ver, es una forma del ver, por lo tanto, en relación necesaria con el ver (Althusser, 2010: 26)

Identidad paradójica aunque necesaria, afirma Althusser, entre el ver y no ver que, en un mismo y único gesto, hace de la exterioridad paradojal entre ambas lógicas un límite puesto desde el interior. Esto es, el de dar cuenta de la singularidad de una respuesta a *una pregunta que presenta como único defecto el no haber sido planteada*.

El vacío no es un objeto que hay que indagar, sino aquel desde el cual solo es posible pensar en lo nuevo en ausencia de toda condición. Más que una lectura *del* vacío, sería una lectura

[402] "Escriba, escriba, de todos modo estará bien".

desde el vacío la que permite desarrollar una práctica de intervención en ausencia de toda presunción de su origen.

La intervención no es una imposición desde afuera, no es una revelación discursiva de un enigma latente o de una ausencia que se vuelve presente al descubrirla. El silencio no es lo oculto sino lo que aparece con toda evidencia en las propias palabras que dicen lo que callan.

La estrategia de intervención no puede sostenerse en una relación de exterioridad entre un sujeto intencionado y el objeto que se intenta intervenir, porque en tal caso la operación no sería otra que la de anular los blancos y reponer la pregunta causante de la respuesta. Cuando Althusser, por el contrario, propone leer los blancos del texto, ese camino no lo encauza la pregunta ausente, ya que la pregunta no contiene en sí las vías para localizar su propia carencia. La pregunta "¿cuál es el valor del trabajo?" no suple la ausencia de referencialidad de la respuesta, o sí, pero como restitución del concepto tras la palabra "trabajo". Mecanismo simplificador del discurso que, en la ilusión de haber anulado el blanco restituye "la misma frase aparentemente 'llena': *el valor del trabajo es igual al valor de los medios de subsistencia necesarios para el mantenimiento y la reproducción del trabajo*" (Althusser, 2010:27)

Como el vacío nunca se constituye en objeto, las respuestas a las preguntas aún no formuladas siempre contendrán una falta. Y esa falta solo adviene, paradójicamente, cuando la frase está completa, cuando se llena. Al suprimir los puntos suspensivos, es decir, anular los "blancos" para que la respuesta cierre, no es la pregunta ausente la que viene a completarla, sino que es la frase misma la que restituye sus propias fallas (que por otro parte, son su condición de posibilidad).

La carencia es la falta de una pregunta a la que la frase refiere, pero es la frase la que contiene la falla como su propia necesidad afirmativa. La pregunta no es, por lo tanto la que genera la necesidad de una respuesta. De tal forma que una lectura filosófica no es la que lee "entre líneas", sino la que lee "al pie de la letra".

Solo se puede omitir lo que se ve, a condición de hacer lo que se dice. Lo que la economía política clásica no vio fue lo que hizo: producir "una respuesta nueva sin pregunta, y al mismo tiempo, la producción de una pregunta latente inscripta en esa respuesta nueva" (Althusser, 2010:29). La economía política clásica produjo, en consecuencia, un nuevo problema sin saberlo, convencida de que seguía en el terreno antiguo.

Una lectura filosófica es ajena a lo que hace de la ciencia su existencia: la necesidad de un terreno problemático establecido. Una estructura delimitada y precisa que determina, por un lado, la condición de existencia de la misma ciencia que en ella se inscribe, y por otro, los términos en que se plantea el problema al que esa ciencia se refiere para constituirse. Pero una lectura filosófica, debería incluso poder leer esto al pie de la letra:

La vista ya no es, pues, el acto de un sujeto individual dotado de una facultad de 'ver' que él podría ejercer sea en la atención, sea en la distracción; la vista es efecto de sus condiciones estructurales […] Ni lo invisible aquí, ni lo visible, están en función de la *vista de un sujeto*: lo visible es el no-ver de la problemática teórica sobre sus no-objetos; lo invisible es la tiniebla, el ojo cegado de la reflexión sobre sí misma de la problemática teórica cuando atraviesa sin ver sus no-objetos, sus no-problemas, *para no mirarlos* (Althusser, 2010:30-31)

Lo invisible, por ello, no es meramente exterior a lo visible, sino su sombra. La exclusión se da al interior de lo que se ve sin ser visto. La lectura filosófica apunta, pues, a la "denegación de lo que excluye dentro de sus propios límites" (Althusser, 2010:32). La intervención filosófica es la que, leyendo los bordes, los produce.

La potencialidad política de un *encuentro* y sus derivas

¿Por qué una lectura filosófica es la práctica de aferrarse a un vacío? Estamos de acuerdo con Antonio Negri cuando afirma que "en el interior de este vacío se abren las infinitas posibilidades de la intervención deconstructiva" (2004:26). Así como la deconstrucción es una tarea interminable, la lectura es una estrategia ininterrumpida. No sólo se dice algo cuando no hay nada para decir, sino que no puede dejar de ser dicho -como Artaud, que no tenía nada para decir pero al final escribía sin parar-. El decir de la lectura no encuentra jamás su punto final. La vacilación permanente, el "tomar siempre el tren en marcha"[403], es a todas aguas más que un riesgo, la certeza de lanzarse al abismo.

Este abismo que diluye todo nombre propio es el que arrasa toda posibilidad de asimilar esta estrategia de lectura a una técnica interpretativa o a una pericia filológica. Si de lo que se trata

[403] Althusser, materialismo aleatorio

es de “producir en el sentido estricto de la palabra”, hacer manifiesto lo que está latente no es de ningún modo una operación de desciframiento, “es transformar aquello que en cierto sentido existe ya” (Althusser, 2010: 40). La insistencia en la cualidad “estratégica” de la lectura filosófica, cobra sentido solo en la medida en que ese “ya existente” apunta a la ausencia de un sujeto de la crítica.

“Leer al pie de la letra” es el señalamiento de la propia palabra como aquella que contiene la necesidad de su propia crítica, es decir, la evidencia de un proceso deconstructivo que opera ya antes de cualquier intervención. Intervención que, en todo caso, asume la forma de *bricoleur*, “aquel que utiliza ‘los medios abordo’, es decir, los instrumentos que encuentra a disposición alrededor suyo, que están ya ahí, que no habían sido concebidos especialmente con vistas a la operación para la que se hacen que sirvan” (Derrida, 1989:391).

La deconstrucción opera necesariamente desde el interior “extrayendo de la antigua estructura todos los recursos estratégicos y económicos de la subversión, extrayéndoselos estructuralmente, vale decir, sin poder aislar en ellos elementos y átomos, la empresa de deconstrucción siempre resulta en cierto modo presa de su propio trabajo” (Derrida, 1977:34). La intervención deconstructiva consiste en tender un puente con la historia de la metafísica resaltando el carácter autorepresivo de sus estructuras formales. Pero sobre todo, la deconstrucción es la marca de cómo la propia estructura se revela por medio de las resistencia que ella misma genera. De este modo, el vacío es una expresión sintomática de la imposibilidad de la estructura para irrumpir como totalización.

La deconstrucción es, en el sentido althusseriano, una “lectura al pie de la letra” que piensa la genealogía estructurada de los conceptos filosóficos de la manera más fiel, más interior, pero al mismo tiempo desde un lugar incalificable por la propia filosofía. Esa resistencia contenida ya en las entrañas de un texto es precisamente la segunda lectura de Marx. La lectura a la que casualmente Althusser llama *sintomática*, dado que

… descubre lo no descubierto en el texto mismo que lee y lo refiere, en un mismo movimiento, a *otro texto* presente por una ausencia necesaria en el primero […] Pero lo que distingue esta nueva lectura de la anterior es que en la nueva *el segundo texto se articula sobre los lapsus del primero* (Althusser, 2010: 33)

La lectura sintomática es correlativa a la “fuerza de dislocación” con la que Derrida describe la estrategia deconstructiva. En ninguno de los dos casos se niega la estructura -la lectura del primer texto-, pero se muestra, al mismo tiempo, su resistencia y su propia desorganización -la lectura del segundo texto-. Tanto en Althusser como en Derrida se trata de leer lo que ha sido ineficazmente reprimido, disimulado o prohibido, a través de la restitución de su síntoma.

La lectura althusseriana no profesa el lapsus, sino que lo asume como único frente de acción. Pero si el vacío no es un mero punto de fuga y lo que puede ser dicho no se puede decir en nombre propio, la lectura como práctica de intervención, indudablemente exige alguna forma desapropiada de subjetividad. En este sentido, la lectura filosófica nada tiene que ver con un sujeto constituyente, por lo tanto, “absolutamente irreductible al mito idealista de una decisión del espíritu que cambia ‘el punto de vista’ ” (Althusser, 2010: 32). Hay, en definitiva, una paradójica ontología del vacío que soporta el advenimiento de una subjetividad expropiada. La politicidad de la lectura, requiere, entonces, un espacio en el que la intervención prescinde del nombre propio.

***

El que hayamos propuesto una articulación entre Althusser y Derrida en torno a la cuestión de la lectura, no se agota en la intensión de mostrar un paralelismo conceptual o una similitud -por estrecha que ésta sea- en la forma en que ambos autores conciben la estrategia de lectura filosófica. Tiene que ver también con mostrar cómo es posible pensar entre ambos una alianza cuyos efectos encuentran visibilidad en la retroactividad de su encuentro. Podríamos incluso decir, que el resultado de leer en ambos una sociedad común en torno al vínculo entre lectura y política, se produce a su vez en las estelas que la propia lectura de sus síntomas produce.

Uno de esos efectos es el que nos interesa particularmente: sostuvimos que tanto la deconstrucción como la lectura sintomática son pensables sobre el supuesto de que toda la lectura que se considera política adquiere un carácter ininterrumpido. Quisiéramos detenernos con mayor de detalle en el modo de entender esa característica porque es allí donde se justifica nuestra insistencia en que el materialismo althusseriano resulta un excelente socio de la deconstrucción derridiana para pensar la política.

Estamos en un todo de acuerdo con Biset cuando dice que si bien la práctica de la lectura es un trazado singular sobre un entramado de textos, tal lectura no debe por ello desatender su

historicidad. Y a la inversa, la necesidad de trazar esas líneas, no invalida el supuesto de que un texto está siempre atravesado por silencios y ausencias que funcionan también habilitando su lectura. Biset plantea, además, que esa doble inferencia es la que promueve diversas lecturas. Con mucha más radicalidad, el autor sostiene que las lecturas más diversas se abren al infinito al romper, por un lado, con la pretensión filológica sobre las evidencias de un textos (es decir, el abandono de la noción de presencia) y, por otro, con la pretensión de desocultar lo implícito de un texto para revelar su sustrato último (Biset, 2010:90). Pero ¿no puede también la presencia ser leída como un síntoma? ¿No es posible también, con Althusser, leer las evidencias de un texto como un silencio?

Quisiera explicitar otra inquietud sobre esta cuestión de las apropiaciones infinitas de un texto: ¿es lo infinito de una lectura lo que despierta temores desenfrenados en una tradición que responde con el reaseguro de la especialización? ¿No es quizá también la politicidad que surge de una lectura que produce -y no que interpreta- la que exige con mayor rigor una toma de posición?, ¿en todos los casos una lectura que tiende a "cerrar" el sentido de un texto, un autor o una tradición no debería considerarse una lectura política? ¿Cómo pensar la politicidad bajo el criterio de la "apertura indefinida" o la "interpretación inestable"? ¿En dónde reside específicamente el carácter infinito de la lectura allí donde pareciera ser uno de los modos principales en donde su politicidad se hace posible?

Insistimos al mismo tiempo que lo que resulta indispensable del abordaje de Biset es la idea de "lectura política" para plantear una disputa más bien en torno a la recepción que la interpretación. Pero también quisiéramos agregar que la lectura política de un autor, un texto o una tradición debe también pensarse en articulación con una lectura política de la coyuntura o lo que Althusser llamaría una "lucha de tendencia".

En definitiva, ¿se puede pensar la política sin situarla en cierta coyuntura? No nos referimos solamente a lo coyuntural que podría tener un estado de la cuestión los debates teóricos. Si la intervención de la lectura es una toma de posición sobre un terreno ya ocupado, la disposición de esa ocupación puede requerir no dejar necesariamente abierta la posibilidad de infinitas lecturas. La herencia es irrenunciable, pero ¿se hereda siempre del mismo modo?

Las divergencias entre Althusser y Derrida en los modos de leer al marxismo, por ejemplo, sólo resultan evidentes si se las concibe al abrigo de las igualmente divergentes coyunturas sobre las que cada uno, a su turno, interviene.

Para decirlo de un modo o directo: no siempre una lectura cuya estrategia es la de afirmar una Verdad deviene un acto totalitario, ni la apertura a múltiples lecturas (verdades) es una estrategia inmune de los efectos más conservadoras y reaccionarios.

Vimos con Derrida que la deconstrucción se definía en virtud de una demarcación entre dos formas de leer. La lectura propiamente deconstructiva es aquella que utiliza las herramientas disponibles en el propio terreno de la metafísica, es decir heredando pero de un modo crítico para evidenciar los desajustes de sus propios recursos lingüísticos. Un ejemplo de esta lectura es la crítica inmanente al pensamiento metafísico de Heidegger. La otra lectura, por el contrario, pretende un cambio radical de terreno prescindiendo de la herencia. Según, De Peretti, Derrida ubicaría allí al marxismo y su cuestionamiento sistemático y rupturista de la historia de los conceptos desde un lugar ajeno y exterior a ella (1989:126).

A su vez, la deconstrucción suponía una lectura que no interviene más que como una rodeo en una falsa alternancia entre la lectura de la presencia y las presuposición de un cifrado latente pero implícito.

La lectura sintomática nos permitió detallar que en la medida que hay síntoma estamos en presencia de un represión. Pero esa represión lejos de esconder una significación oculta, es más bien un exceso que la propia lectura produce sobre un campo de significación que paradójicamente se sostiene sobre un vacío. En definitiva lo que se reprime es esa misma paradoja.

De tal modo que la operación de lectura consiste en leer una deconstrucción siempre operante, lo que equivale a decir que las estructuras metafísicas han estado siempre construyéndose sobre la base de sus propias fisuras internas, y equivale a decir asimismo entonces, que si el origen no es más que la ficción simbólica que señala un vacío, la represión es tan constitutiva como el vacío mismo. El gran aporte del psicoanálisis fue afirmar que tal represión, no obstante siempre fracasa, nunca es enteramente efectiva, la huella de esa resistencia es el movimiento por el cual la falta constitutiva siempre se restituye en la forma de un síntoma.

A partir de estos argumentos resulta difícil equiparar al marxismo althusseriano con una operación de lectura exterior y mucho menos rupturista. La lectura sintomática no es un modo de acceder a la letra de Marx mediante una elección deliberada (una ascesis filosófica) del mismo modo que la deconstrucción no es una herramienta útil para operar sobre un texto. La lectura sintomática

es ofrecida, sin ser dicha, por el propio Marx a partir de su lectura de los economistas clásicos, solo que ese "estar ya dicho" no está presente como evidencia en la palabra de Marx, ni es el producto de un "desciframiento" filológico en última instancia reductible a la intencionalidad althusseriana. Esta allí, no es exterior, pero solo en la retroactividad de una lectura que tampoco es externa, se produce como resultado de propio exceso.

Contra la falsa alternancia entre leer la presencia o presuponer que lo no dicho está latente -se lo considere aprehensible o inaccesible-, la lectura sintomática plantea un modo distinto de leer la presencia.

Pero como decíamos, la intervención althusseriana no se agota en su sinonimia con la deconstrucción derridiana. Ambas, son lecturas filosóficas que acontecen como efecto de la represión fracasada de la tradición metafísica. El riesgo de una posición en las derivas de ese efecto, implica asumir la exigencia de un (re)comienzo perpetuo. No serían ya infinitas las lecturas, sino infinita su práctica. Este es para nosotros el comienzo de una articulación entre lectura y política.

Si no se puede pensar la política sin el sustrato metafísico, un proyecto emancipatorio no puede pensarse como el esclarecimiento de lo reprimido, sino más bien como promesa irrenunciable, como un compromiso incalculable y como una apuesta política que hace de esta última la lectura ininterrumpida de su síntoma.

La politicidad de la lectura no se salda al afirmar su carácter indeterminado. En todo caso, será un presupuesto ineludible. Una lectura es política si asume un trabajo crítico sobre lo que se presenta de modo cristalizado; pero lo es, si al mismo tiempo, produce al interior del propio terreno en el que interviene alguna transformación en él orden de sus límites.

En este sentido la lectura no puede ser inestable ni abierta (es una determinación por precaria que sea y por vacío que resulte su fundamento). La politicidad de la lectura depende de una posición, que bien puede no durar, pero que no se puede dejar de tomar.

Bibliografía

Althusser, L. y É Balibar (2010): *Para leer El Capital.* México: Siglo XXI

Althusser, L. (1972): *Lenin y la filosofía*. Buenos Aires: Ed. Cepes

Althusser, L. (2002): *Para un materialismo aleatorio*. Madrid: Arena Libros

Beardsworth, R. (2008): *Derrida y lo político*. Buenos Aires: Prometeo

Bennington, G. (1994): *Jacques Derrida*. Madrid: Cátedra-Biset, E. y A. Penchaszadeh (2013): *Derrida político*. Buenos Aires: Colihue

Biset, E. (2010): "Silencio ensordecedor. Irrupciones de Spinoza en Derrida". *Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas*, 8, 77-91.

Biset, E. (2012): *Violencia, Justicia y Política. Una lectura de Jacques Derrida*. Villa María: Eduvim

Blanchot, M. (1969): *El libro que vendrá.* Caracas: Monte Ávila Editores

Delumeau, J. (1992): *La confesión y el perdón*. Madrid: Alianza

De Peretti, C. (1989): *Jacques Derrida. Texto y deconstrucción*. Barcelona: Anthropos

Derrida, J. (1989): "La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas". *La escritura y la diferencia.* Barcelona: Anthropos

Derrida, J. (1977): *Posiciones*. Valencia: Pre-Textos, Valencia,

Ferraris, M. (2007): *Jackie Derrida. Retrato de memoria*. Bogotá: Siglo del Hombre editores.

Foucault, M. (1970): *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI

Foucault, M. (2001), *Los anormales.* Buenos Aires: FCE

Marchart, O. (2009): *El pensamiento político postfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou, Laclau*. Buenos Aires: FCE

Negri, A. (2004): "Maquiavelo y Althusser". En L. Althusser, *Maquiavelo y nosotros*. Madrid: Akal

Norris, C. (1992): "Deconstruction, Postmodernism and Philosophy, Habermas on Derrida". En Wood, D. (ed): *Derrida, a Critical reader.* Oxford: Blackwell

Rorty, R. (1998): "Notas sobre deconstrucción y pragmatismo". En Mouffe, Ch. (ed.): *Deconstrucción y Pragmatismo*. Buenos Aires: Paidós

***

La resignificación de la militancia en Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)

María Emilia de Singlau
Ciencias de la Comunicación, UBA
Licenciada en Ciencias de la Comunicación
emidesinglau@gmail.com

Claudia Escobar
Licenciada en Ciencias de la Comunicación, UBA
clauesc01@hotmail.com

Palabras clave: Discurso Político, Militancia, kirchnerismo

Resumen
Este estudio indaga sobre el fenómeno de la resignificación de la militancia en los inicios del primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011). Consta de un breve abordaje histórico documental, a través del cual se evidencian los desplazamientos que sufre la militancia en tanto significación y práctica durante el período abierto tras el derrocamiento de Perón en 1955 hasta el momento previo al ascenso de Néstor Kirchner al poder, en el año 2003. Luego, tomando herramientas provenientes de la Teoría de los Discursos Sociales, se analizan las diversas escenas enunciativas, sus estrategias discursivas y sus posibles efectos de sentido en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner dando cuenta del reconocimiento que adquiere la militancia política durante su primer mandato. A través de un análisis histórico- discursivo se intenta responder algunos de los siguientes interrogantes: ¿Por qué una significación asociada a determinado período de la historia argentina - los '70- y a circuitos más limitados: sindicatos, universidades, unidades básicas y organizaciones sociales, es evocada en el ámbito presidencial? ¿Qué relación tiene este fenómeno con el proceso político correspondiente a los primeros años de la experiencia kirchnerista? Y si estamos o no frente a una institucionalización de la militancia.

1. Introducción

La presente ponencia resulta del trabajo de investigación "Pensar la resignificación de la militancia en el kirchnerismo. Una aproximación discursiva (2003-2011)" realizado en el año 2013 para la obtención de nuestra tesina de grado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UBA. En aquel estudio nuestro interés radicaba en situarnos en el plano discursivo de los primeros años de la experiencia kirchnerista, enfocándonos en un supuesto que se desprende del sentido común y de una creciente circulación mediática[404]: la resignificación de la militancia política. Abordamos dicho fenómeno bajo la tesis de que la **militancia política estaba atravesando un proceso de institucionalización,** cuyo origen se remonta a la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007) y continúa en el mandato de Cristina Fernández de Kirchner en el período 2007-2011. En dicho trabajo partimos de una investigación histórico-documental que nos permitió reconstruir una historia de la militancia política argentina, cristalizando sus representaciones sociales y significaciones clave durante los años 1960- 2003, centrada fundamentalmente en los últimos años de la década del '60 y principios de la década del '70 -antes de la irrupción del Golpe de Estado de 1976-. Allí se realizó una cuidadosa periodización que vislumbró los procesos sociopolíticos más significativos que coadyuvaron a los modos de acción política y los nuevos tipos de militancia de cada período, enfocando en sus tipos predominantes de accionar, sus protagonistas clave y en el eje de la institucionalización o no de sus formas. La segunda parte de ese trabajo la conformó un análisis discursivo de las voces presidenciales del kirchnerismo. El corpus estuvo compuesto por los discursos enunciados por Néstor Kirchner durante su mandato (2003-2007) y por Cristina Fernández de Kirchner en el curso de su primera presidencia (2007-2011). Como esta ponencia constituye un recorte de dicha investigación, del análisis documental nos enfocaremos sobre algunos rasgos clave que nos permitan sentar los imaginarios y representaciones centrales de la militancia, de modo de reconstruir un breve trazado histórico antes del ascenso del kirchnerismo al poder, y para el análisis discursivo, y a los fines expositivos de esta instancia, dejaremos de lado los discursos de Néstor Kirchner, poniendo central atención en las palabras de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, ya que es bajo su mandato en donde en nuestra tesina de grado sostenemos que se refuerza la resignificación de la militancia.

[404] Reponemos tres ejemplos de la amplia circulación mediática existente sobre este tema. Cfr., http://www.revistaenie.clarin.com/edicion-impresa/nueva-militancia-kirchnerismo-lacampora_0_492550979.html; http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-193850-2012-05-12.html; http://www.lanacion.com.ar/1523058-de-la-revolucion-a-la-militancia-desde-el-poder

2. Marco conceptual y propuesta metodológica

Nuestra propuesta consiste en abordar el fenómeno en cuestión de modo que podamos reconstruir el proceso de producción de sentido de la militancia, entendiéndola como significación y práctica, partiendo de un análisis socio histórico y un análisis discursivo que toma diversas herramientas provenientes de la **Teoría de los Discursos Sociales** de Eliseo Verón. Consideramos que el análisis del orden simbólico es fundamental para comprender lo social, es más, "la acción política no es comprensiva fuera del orden simbólico que la genera y del universo imaginario que ella misma engendra dentro de un campo determinado de relaciones sociales" (Sigal y Verón, 2003: 15).

El análisis discursivo pondrá el foco en el **nivel de la enunciación,** señalando las diversas imágenes del que habla (enunciador) en Cristina Fernández de Kirchner, y qué destinatarios se construyen (Verón, 1985). Recordemos que el rasgo distintivo del discurso político lo constituye una instancia de confrontación con un "otro negativo", definido como el **"contradestinatario"** y alude a la "presencia, siempre latente" de "la lectura destructiva que define la posición del adversario" (Verón, 1987a). También se definen las posiciones del "prodestinatario", el destinatario que comparte los mismos valores y objetivos que el enunciador y el "paradestinatario" o también llamado el sector de los "indecisos" (Verón, 1987a). Recurriremos también a las "entidades del imaginario político" y los "componentes" (Verón 1987a) del discurso político, poniendo el foco en el "colectivo de identificación", el cual, recordemos según Verón, se trata de una entidad fundada en un vínculo de cercanía entre el enunciador y el destinatario formulada explícitamente en el discurso a través del "nosotros inclusivo". En su desarrollo Verón define otro tipo de entidades, tales como colectivos singulares, plurales y formas nominales. El nivel de los componentes funciona como articulación entre enunciado y enunciación y se refiere a las posiciones que toma el enunciador en relación con el destinatario. En primer lugar, el **componente descriptivo** es del orden de la constatación y, tal como su nombre lo indica, prima la descripción aludiendo a un saber compartido entre enunciador y destinatario mediante la utilización tanto de colectivos de identificación como de otros metacolectivos. Un rasgo clave en este tipo de componente lo constituye la dimensión histórica: "comporta con frecuencia a la vez una lectura del pasado y una lectura de la posición actual" (Verón, 1987a: 20). En segundo lugar, el **componente didáctico**, al igual que el anterior se basa en el saber, pero en esta zona el enunciador "enuncia un principio general" y "formula una verdad universal" (Verón, 1987a: 21). El tercer **componente** es el **prescriptivo,** y es del orden de la exhortación y del deber. Por último, está el **componente programático** en donde el político se expresa proyectando hacia el futuro. "Es aquí donde el hombre político promete, anuncia, se compromete" (Verón, 1987a: 22). Es común que utilice formas verbales en infinitivo y en futuro, las cuales pueden ser reemplazadas por nominalizaciones o incluso por el predominio del colectivo de identificación.

Ahora bien, en lo que respecta a nuestra hipótesis, señalamos que la resignificación implica un tipo de institucionalización. Esta noción la tomamos de lo desarrollado por Svampa en "*Cambios de época"* (Svampa, 2008). En ese trabajo la autora centra su mirada en el singular contexto en el cual se instala el gobierno de Néstor Kirchner y señala la "crítica al neoliberalismo" como un rasgo fundamental de ese espacio histórico. Esa crítica, según Svampa, había sido notoria en las consignas que los sectores movilizados del año 2001-2002 desplegaron en sus manifestaciones públicas dando lugar a un nuevo "ethos militante" (Svampa, 2008) cuyos componentes principales, a nivel discursivo, fueron no sólo el cuestionamiento hacia el neoliberalismo sino hacia a la clase política en general. En lo que concierne al kirchnerismo, la autora afirma que tuvo lugar una "apropiación (…) del discurso crítico" que "interpeló fuertemente al conjunto del espacio militante que venía luchando contra las políticas neoliberales" y sostiene además que ello "derivó en la **institucionalización** de varias organizaciones piqueteras y la incorporación de sus dirigentes al gobierno, sobre todo en organismos ligados a la acción social y comunitaria, así como en la Cancillería" (Svampa, 2008: 50). En esa línea argumentativa Svampa señala a su vez la incorporación de los organismos de derechos humanos a la órbita estatal. Si bien esta autora no hace un desarrollo exhaustivo de la noción de **institucionalización** - entendido en el sentido de integración estatal de determinados sujetos sociales de la militancia- esta aproximación, sin embargo, nos es útil para comprender el proceso iniciado con Néstor Kirchner y continuado por Cristina Fernández de Kirchner en relación a la militancia política. Dicho de otro modo: hablar de institucionalización permite inscribir una operación discursiva, que nosotros aquí llamamos resignificación de la militancia, en un contexto más general de un cambio producido a nivel estatal: integración de actores sociales, que como describiremos más adelante, fueron en las etapas históricas precedentes ('80 y '90) protagonistas de un tipo de militancia o, siguiendo a Svampa, de "movilización política" situada por fuera del estado.

En suma, la propuesta metodológica de nuestra investigación consiste en complementar esta mirada socio-histórica del proceso iniciado en el 2003 con un análisis propiamente discursivo del nivel de la enunciación enfocado en la voz presidencial de Cristina Fernández de Kirchner durante los inicios de su primer mandato. En dicho análisis tratamos de rastrear qué metáforas, formas nominales y otras entidades discursivas nos reenvían a otras representaciones sociales u otro imaginario socio-político ligado a esa historia de la militancia que intentamos recuperar con el análisis documental. Pondremos el foco en la posición del enunciador en que se ubica Cristina Fernández de Kirchner y qué destinatarios se construyen. Nuestro objetivo principal lo constituirán las estrategias discursivas y los efectos de sentido tejidos detrás de la supuesta resignificación de la militancia política, abordando los siguientes interrogantes ¿Por qué una significación asociada a determinado período de la historia argentina - los '70- y a circuitos más limitados: sindicatos, universidades, unidades básicas y organizaciones sociales, es evocada en el ámbito presidencial? ¿Qué relación tiene este fenómeno con el proceso político correspondiente a los primeros años de la experiencia kirchnerista? Y si estamos o no frente a una institucionalización de la militancia.

3. La práctica de la militancia. Algunas representaciones de la militancia política (1955-2003)

Para el análisis histórico documental recurrimos a diversas fuentes bibliográficas de índole socio-histórica. A los fines expositivos de esta ponencia, haremos un recorte del trabajo efectuado en nuestra tesina de grado y a continuación detallaremos brevemente diversas recurrencias en las formas de designación, los imaginarios y las formaciones ideológicas principales puestas en juego en relación a la militancia de cada período, poniendo el foco en los siguientes ejes: contexto político institucional, tipos de accionar, espacios en los que se despliega la militancia, sus actores sociales predominantes, valores y virtudes, su carácter, antagonistas y demandas clave. El objetivo aquí será no sólo ver las transformaciones de la militancia a lo largo de su historia sino fundamentalmente qué rol juega su institucionalización en cada período.

'55 - '70: Auge, crecimiento y repliegue de la militancia

En cuanto al tipo de Estado, este período se caracterizó por tratarse de lo que historiadores como José Vazeilles denominaron la etapa de "oscilación pendular" (Vazeilles, 1998), es decir, una alternancia permanente entre gobiernos civiles y militares. Ese marco de inestabilidad institucional signó al período de diversos tipos de proscripciones políticas, más o menos amplias, violencia, represión estatal y la resistencia de las masas. En forma muy esquemática podemos esgrimir que en los '60 y '70 predominó una militancia combativa y disruptiva frente al Estado, en el sentido que buscaba la toma del poder en representación del "pueblo". Algunas características clave de esa periodización fue el despliegue de la militancia en múltiples espacios: sindical, político y social. En cuanto a la militancia sindical cabe recordar que se caracterizaba por "la figura ausente" de Perón y su alto grado de influencia en la escena política argentina durante lo que duró su exilio y la "resistencia" de sus líderes frente a la proscripción del peronismo (Sigal y Verón, 2003: 101). La clase trabajadora fue uno de los actores principales de esta etapa, organizada en diversos gremios, grupos políticos y sociales.

Como respuesta a las transformaciones estructurales que afectaron al conjunto de la sociedad durante esos años, con la dictadura de Onganía a la cabeza, se proliferó aun más la protesta y el descontento generalizado por parte de la clase trabajadora y el sector estudiantil, dando lugar a un acontecimiento clave, el Cordobazo[405]. Este hecho no sólo vislumbró "un sindicalismo de izquierda llamado 'clasista' por su rechazo a la conducción burguesa del peronismo" (Vazeilles, 1998: 157) sino que aceleró la marcha para que se consolidaran y emergieran nuevas organizaciones de izquierda, protagonistas centrales del accionar político de este período, cada una de ellas conformada de componentes ideológicos diferentes, tanto del peronismo, como de elementos marxistas leninistas, pero hermanadas al calor de la agitación política del "pueblo". Estas organizaciones protagonizaron diversos actos de rebelión popular en plena dictadura, los que funcionan como claros exponentes de la resistencia y contraofensiva que se le plantaba a un Estado militar autoritario. En el trabajo de investigación que realizamos para nuestra tesina, ponemos énfasis en dos de de las organizaciones militantes más importantes de la década, las cuales se desarrollaron y tuvieron mayor alcance en los '70: **el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y Montoneros.** Allí tomamos dos

[405] En mayo de 1969 una movilización de estudiantes correntinos que reclamaba por la tarifa de un comedor estudiantil terminó con una violenta represión y la muerte de un estudiante. Luego, en una manifestación de repudio llevada a cabo en Rosario muere otro estudiante. Paralelamente a estos dos acontecimientos, en Córdoba se intensificó el descontento obrero por la pretensión del gobierno de anular "el sábado inglés". El día 29 grupos de obreros y estudiantes se movilizaron al centro de la ciudad de Córdoba y fueron reprimidos violentamente por la policía (Vazeilles, 1998: 259).

trabajos de investigación, uno realizado por Vera Carnovale en "Los combatientes" (Carnovale, 2011) enfocado en la historia del PRT y otro llevado a cabo por Richard Gillespie en "Soldados de Perón. Los montoneros" (Gillespie, 1987) para extraer los componentes principales que conformaron a la militancia de tales organizaciones. Repasando las investigaciones que dichos autores realizan, señalamos algunas representaciones sociales comunes entre ambos movimientos que podemos resumir de la siguiente manera "heroísmo" "ser solidario" "martirio" "dar la vida" "pueblo" "lucha armada" (Carnovale, 2011; Gillespie, 1982). Dichas características están ligadas al período histórico específico que se estaba viviendo**: la revolución y el recurso a la violencia, apostando a la pérdida de la propia vida, para enfrentar a la dictadura militar**[406]**.**

En resumen este período se caracterizó por la radicalización y resistencia en el tipo de accionar de la militancia a través de huelgas, barricadas y toma de fábricas. Algunos de los valores y virtudes que preponderaron por parte de las organizaciones militantes fueron la solidaridad, la justicia social y la fraternidad. El carácter de la militancia fue predominantemente combativo y heroico, expresado en términos tales como "dar la vida". El enemigo lo constituían los sistemas dictatoriales, el capitalismo y el imperialismo. El desmantelamiento de la mayoría de las agrupaciones militantes, resultado principalmente de la puesta en marcha del Golpe Militar de 1976, a través de la persecución, desaparición forzada y el exilio de sus miembros, confluyó en el repliegue de la militancia combativa en la década siguiente y en una moderación de los partidos y agrupaciones sobrevivientes, propia del resurgimiento del sistema democrático.

Los ochenta. Renacimiento y transición. La vuelta a la política

La década del ochenta se caracteriza por la apertura del sistema democrático, bajo la cual el tipo de accionar de la militancia combativa de los setenta será el repliegue y el exilio. Se abre una etapa de renacimiento y revitalización de la "vida pública" (Landi, 1987) a través de la cual la militancia se despliega por un lado, en los espacios tradicionales de la política: partidos, universidades y unidades básicas, y por el otro, en nuevos espacios: organizaciones de base, no gubernamentales y movimientos sociales. En este aspecto cabe mencionar que prevalece la militancia llevada a cabo por las organizaciones de derechos humanos (Madres, Abuelas de Plaza de Mayo, H.I.J.O.S., etc.) en demanda de memoria y justicia tras los crímenes de lesa humanidad cometidos en el último golpe de Estado. Los valores principales serán los de Justicia y defensa de los derechos humanos proclamados a través de diversos actos que se caracterizan por su autonomía con respecto al Estado, y que acompañan procesos tales como el "Juicio a las Juntas". El principal antagonista de este período lo constituirá el pasado representado por la dictadura militar, expresado en proclamas tales como "Nunca más" "Ni olvido ni perdón".

Los noventa. El modelo neoliberal

La década del '90 signada por la desestructuración del Estado benefactor a través de la puesta en marcha de diversas políticas neoliberales, fue definida por algunos estudios sociológicos como la etapa de "vaciamiento político" (Canelo, 2011). En el análisis efectuado en nuestra tesina de grado, decidimos enfocarnos en la emergencia de nuevos actores sociales que surgen tras la crisis económica que tiene lugar a mitad de la década. Siendo el principal de ellos, el movimiento piquetero, originado por las condiciones de pauperización y disloque de la base material e integradora de los tejidos sociales (trabajo, sindicatos). En ese marco, la desocupación se convirtió en un componente que aglutinó la movilización de una importante porción del sector marginal. En cuanto al tipo de militancia, coincidimos con los trabajos de Auyero y Svampa y Pereyra (Auyero, 2002; Svampa y Pereyra, 2003), quienes definen que se trató de un accionar más ligado a lo territorial que a la militancia tradicional. En cuanto a su carácter podemos esgrimir que se trata de un accionar combativo comparable al que define a la década del '70, desplegado a través de protestas que exigen la puesta del "cuerpo" en oposición y lucha frente a las "estado represivo" (Svampa y Pereyra, 2003). El antagonista de este tipo de lucha lo constituyen principalmente las fuerzas represivas del Estado democrático encarnado en la fuerza policial. Las demandas principales que predominan en este accionar son las relacionadas con las necesidades básicas: alimento y trabajo

[406] Este período se cierra con el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 profundizando de manera descarnada la represión violenta y persecución política iniciada ya en el período precedente, a través del secuestro, tortura y desaparición forzada de personas. Con este sangriento golpe se terminó por desmantelar la bases "económicas y sociales" (Tarcus, 1992) del modelo populista de los años '40 destruyendo a gran escala la industria nacional bajo la puesta en práctica de medidas económicas liberales que, entre otras cosas, llevaron a una fuerte apertura económica, al fortalecimiento del mercado financiero y una brutal deuda externa, que favoreció a un nuevo aliado del régimen: los sectores empresarios internos y el poder financiero internacional.

en un momento de plena crisis económica. En cuanto al eje de la institucionalización podemos decir que se trata de prácticas que se sitúan por fuera del Estado exigiendo su viejo rol protector.

2000-2003

En los años 2001/2002 se produce el quiebre absoluto del modelo instaurado en los '90, representado por una crisis terminal en cuanto a la legitimidad y autoridad política del sistema de partidos. En ese contexto, se acrecienta la movilización que ya estaba produciéndose en la década previa a través del sector marginal de la sociedad, contemplando a un nuevo actor encarnado en la clase media, afectada y aquejada por el corralito financiero. Se ejerce una alta visibilidad de la protesta que tiene lugar en las calles y plazas. En cuanto al tipo de militancia podemos decir que se trató de una militancia social cuyo componente clave fue el rasgo destituyente de sus demandas expresado a través del famoso lema "que se vayan todos" (Svampa, 2008) tiñéndola sino de un rasgo combativo, de un carácter intransigente. En ese accionar reaparecen viejos valores de la militancia: fraternidad, solidaridad y se esgrimen otros nuevos: horizontalidad, construcción colectiva que caracterizan a nuevos actores: movimientos asamblearios en su principal medida (Comelli et al, 2012). El tipo de militancia se caracterizó por el descreimiento de la política y los políticos y por un activismo fundado "desde abajo" en oposición de las instituciones tradicionales.

4. El análisis de discurso de Cristina Fernández de Kirchner

Para el análisis discursivo de Cristina Fernández de Kirchner nos enfocaremos sólo en los inicios de su primer mandato, poniendo central énfasis en el contexto de un hecho que se produjo durante su gestión y tuvo importante trascendencia en la sociedad: el conflicto con el campo[407]. De modo de organizar el análisis en esta ponencia trabajaremos sobre dos dimensiones**:**

a) **La construcción de otro país:** aquí intentamos ver qué valores entran en juego en esta construcción y qué relación tiene la misma con el escenario de crisis en el que se instaura el kirchnerismo y los valores y prácticas de los actores sociopolíticos claves de ese momento.

b) **El modelo general de llegada:** analizando esta dimensión observaremos como opera la resgnificación de la militancia (valores, emblemas y metáforas) de los sesenta y setenta en el discurso de la mandataria.

a) La construcción de otro país

Cristina Fernández de Kirchner asumió su primera presidencia el 10 de diciembre del año 2007, tras obtener el 45,29% de los votos en las elecciones del 29 de octubre de dicho año, convirtiéndose en la sucesora de su esposo Néstor Kirchner y segunda mandataria del Partido *Frente para la Victoria.* En los primeros discursos que Cristina Fernández pronunció como presidenta aparecen algunas expresiones que marcan una continuidad discursiva con el mandato de Kirchner. Siendo una idea recurrente entre ambos discursos la alusión a las "dos Argentinas", expresada en Cristina Fernández de Kirchner en términos de "transformación". El "cambio, "los proyectos políticos", "los colectivos", "las ideas", nominalizaciones que utiliza la mandataria cuando se refiere al nuevo modelo político iniciado en el 2003, nos dan la pauta de la marcada oposición que se construye discursivamente entre su proyecto político y el anterior, asociado al neoliberalismo, aunque, a éste tal como veremos luego, no siempre se los mencione explícitamente. Veamos algunos ejemplos:

"Este es un escenario diferente al de hace apenas cuatro años y medio, el 25 de mayo de 2003. El Presidente, que está sentado a mi izquierda, junto a todos los argentinos cambió en estos cuatro años y medio ese escenario que teníamos aquel 25 de mayo. Lo hizo en nombre de sus convicciones que son las mías y las de muchísimos argentinos que siempre creímos en el país y en sus hombres y en sus mujeres, en el pueblo y en la Nación (…)" (Cristina Fernández de Kirchner, 10.12.07).

"Creemos firmemente en los proyectos políticos; **creemos que es posible superar las individualidades** que muchas veces con una frase pretendidamente escandalizadora pretenden ocupar, claro, lugares que demandan mucho más lugar si son ideas" (Cristina Fernández de Kirchner, 10.12.07).

"**Las ideas, los proyectos** es lo que triunfaron este 28 de octubre. Yo no me engaño, nunca he creído en los triunfos personales e individuales, descreo profundamente de ellos, porque **creo en las construcciones colectivas y la sociedad.** Este último 28 de octubre precisamente convalidó, ratificó una construcción política, social y económica diferente, lo hicimos con todos los argentinos" (Cristina Fernández de Kirchner, 10.12.07).

[407] En nuestra tesina de investigación trabajamos con tres hechos: el conflicto del campo, la aprobación de la ley de servicios audiovisuales y la muerte de Néstor Kirchner.

Como se puede apreciar el énfasis está puesto sobre el proyecto político en oposición a las "individualidades" asociado al colectivo de identificación "los argentinos". Este recurso implica que no es el proyecto de un partido ni de Néstor Kirchner solamente. En este sentido, apreciamos que al referirse a los argentinos la enunciadora no recurre a un "nosotros inclusivo" sino que opera una marca de separación entre *nosotros* (Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner por omisión) y *los argentinos*: *lo hicimos con todos los argentinos.* Esa particularidad enunciativa de la separación recalca una distancia entre *ellos* (Kirchner primero, remarcado en el uso del sustantivo "*El presidente*" y por consiguiente *ella*) y *los argentinos*. No resulta un dato menor que estos tramos correspondan al discurso pronunciado durante el acto de asunción como presidenta ante la Asamblea Legislativa, en donde la mandataria tenía como auditorio presente a los miembros de las Cámara de Diputados y Cámara de Senadores, pero le hablaba a todo el país mediante la cadena nacional. De modo que podemos considerar que esos pares políticos como colectivo global no forman parte del arco político que comparten Néstor Kirchner y Cristina Fernández, ya que con esa peculiar marca enunciativa también se toma distancia con respecto a la dirigencia política. De esta manera se presupone que la construcción política, social y económica tiene nombres propios: principalmente prevalece la figura de Néstor Kirchner y luego la de Cristina Fernández. El tercer lugar sería para los argentinos: *junto con los argentinos*. Con respecto al colectivo "argentinos" notamos que el mismo sufre una fragmentación, no se trata de "todos" los argentinos, sino de "muchísimos" aquellos que comparten sus convicciones: el valor por el "pueblo", "el país" y "la Nación".

Por otra parte, el modo a través del cual se expresa "el cambio" da cuenta del componente didáctico en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner. Observemos la frase "este es un escenario diferente": el verbo en presente del indicativo vislumbra la formulación de un principio general, lo que equivale a una verdad incuestionable. Ese escenario diferente lo constituye un relato histórico de cuatro años: la experiencia kirchnerista.

Ahora bien ¿Qué relación tendrían estos componentes de la enunciación y del enunciado con la militancia política? ¿Qué marcas de otros discursos encontramos aquí?

En principio, como ya vimos esquemáticamente en el análisis histórico durante la crisis de 2001 se desplegó una suerte de discursividad por parte de los principales actores que predominaron en las diversas protestas, en especial los movimientos piqueteros y asamblearios, que apelaba a un componente de movilización muy fuerte, por un lado, enfrentado a la política tradicional emparentada con los años '90, y por el otro estrechado a valores tales como el trabajo colectivo, la fraternidad y el compromiso solidario. Recordemos que durante esa etapa se produjo en la sociedad un peculiar retorno al debate, que estaba a favor de lo comunitario, prevaleciendo, a través del conocido método asambleario, la horizontalidad en la toma de decisiones además de que se repudiaba a la clase política en general. En primer lugar, los significantes que utiliza Cristina Fernández de Kirchner en sus discursos: "colectivo", "los proyectos" la oposición a "las individualidades" trazan un imaginario que necesariamente presupone una vinculación a esa etapa reciente de nuestra historia porque ellos eran los valores que imperaban a nivel sociopolítico, constituyendo los cimientos sobre los cuales había que construir cualquier tipo de plataforma o propuesta política en un momento de crisis terminal. En segundo lugar, encontramos en el discurso de la presidenta un componente clave que es el uso de patria, ligado a lo colectivo también, y la reiterada utilización del colectivo "argentinos", siendo ambos componentes propios del peronismo, y a su vez elementos que permitirán a la mandataria sellar colectivos de identificación con sus destinatarios en el largo plazo constituyendo las bases de un nuevo proyecto político, iniciado con su predecesor Néstor Kirchner.

Ahora bien, en otro discurso pronunciado al principio de su mandato, en la provincia de Salta, Cristina Fernández reitera la idea de lo *colectivo* definiéndolo explícitamente como un valor proveniente de su generación y relacionándolo directamente a la patria: "(…) nunca creí en los proyectos individuales, pertenezco a una generación que cree en lo colectivo, que cree en la patria" (Cristina Fernández de Kirchner, 13.03.08). El uso del colectivo singular "Patria" será recurrente en el discurso de la presidenta, y se lo utiliza elaborando una definición. La patria, ese valor que es compartido por su generación, por esa generación "diezmada"[408], según ese primer discurso que enunció Kirchner[409], será el valor inclaudicable y el lugar en donde los argentinos tienen que estar:

[408] En su primer discurso oficial, ante la Honorable Asamblea Legislativa cuando asumió el cargo, Néstor Kirchner construye un enunciador que se sitúa en un pasado que lo define, identificándose explícitamente como perteneciente a la generación de los setenta y haciendo hincapié en su participación en la militancia política de esos años cuando evoca su famosa frase: "Formo parte de una generación diezmada"

"Creo, entonces, que se nos plantea a todos los argentinos, independientemente del lugar o del sector político en el cual militen o al cual pertenezcan, porque creo que además de la ratificación electoral por parte de la sociedad a este modelo de crecimiento, hay por sobre todas las cosas resultados concretos y objetivos que también podemos exhibir" (Cristina Fernández de Kirchner, 01.03.08).

"Más allá de las pertenencias ideológicas todo el mundo tiene derecho a pensar, a sentir y a militar en el espacio político que mejor le parezca, pero cuando hay que defender los intereses de los argentinos tenemos que estar en un sólo lugar: el lugar de la Patria, el lugar de los argentinos" (Cristina Fernández de Kirchner, 13.03.08).

En este pasaje se puede apreciar que se utiliza explícitamente el verbo "militar" que implica una acción: militar en política es un derecho pero si se trata de los intereses de los argentinos es lo que hay que hacer, parece sentenciar la enunciadora: *tenemos que estar*. Con lo cual, se pone en evidencia que cuando se habla de la "patria" o del "pueblo", estamos ante el orden del deber, sin lugar a grises y dudas. ¿Entonces si militar en cualquier espacio político es un derecho pero cuando se trata de los intereses de los argentinos hay que estar en el lugar de la Patria? ¿Qué espacio sería el que representa ese lugar? Dejemos abierto este interrogante y veamos como el recurso al colectivo "pueblo" se refuerza en el marco del conflicto agrario producido en marzo del año 2008[410] y qué implica ello.

"(…) Y yo creo que en la República Argentina se está discutiendo la distribución del ingreso y un modelo de país(…) Distribución del ingreso que tiene que ver con un modelo de país. Las retenciones no solamente son una medida antiinflacionaria para que el alimento del pueblo, de todos, de los obreros, de los que trabajan en el comercio, los que trabajan en los talleres, en los servicios, en las fábricas, hasta de los que no tienen trabajo, pueda estar accesible para todos los argentinos y quieren también un fuerte impacto distributivo porque lo hacen los sectores de más alta rentabilidad y que exportan todo" (Cristina Fernández de Kirchner, 25.03.08).

De esta manera aparece de forma nítida el modelo dicotómico entre la, supuesta y no mencionada explícitamente, "burguesía agraria" y "el pueblo trabajador". Es digno de observación cómo se lleva a cabo ese desplazamiento de significantes que tiene lugar mediante el recurso de la explicación. La verdad vendría a estar del lado de lo que enuncia la Presidenta: lo que está en juego no es nada más ni nada menos que los intereses del pueblo: "Las puertas de la Casa de Gobierno están abiertas, pero por favor, levanten las medidas contra el pueblo" (Cristina Fernández de Kirchner, 25.03.08). Durante este conflicto es notable la legitimación de una lucha como verdadera, expresada también a través de un marcado componente enunciativo didáctico por parte de la mandataria mediante el recurso de "la explicación" que otorga a sus palabras una verdad universal. De este modo, la enunciadora realiza una interesante igualación entre la Resolución 125 y la política de Derechos humanos, recurriendo nuevamente al colectivo pueblo. Esto se puede apreciar cuando Cristina Fernández hace explícito que ella representa al pueblo y que esa representación conlleva sus costos, así como también es un costo luchar por los Derechos Humanos o por una sociedad más justa:

"Me siento orgullosa de poder mirar al mundo y que el mundo nos mire como ejemplo de plena vigencia de los derechos humanos. Sé que hay costos personales que pagar, sé que cuando uno elige el camino del pueblo, cuando uno elige el camino de los derechos humanos, cuando uno elige el camino de una sociedad más justa y equitativa, las cosas se hacen siempre más difíciles" (Cristina Fernández de Kirchner, 01.04.08).

Otro punto interesante en esta referencia al pueblo durante esta contienda lo constituye su apelación como un sujeto activo. En este conflicto, Cristina Fernández se dirige explícitamente al pueblo pidiéndole ayuda:

"Y les pido a todos y a todas que me ayuden, quiero que me ayuden a poder seguir luchando por la justicia; quiero que me ayuden a seguir luchando por el trabajo (…) porque sola no puedo; necesito de la fuerza inagotable e indestructible del pueblo. Y sé que lo van a hacer, porque los argentinos nos hemos alejado del infierno y no queremos volver a él. Nos gusta más este país donde somos un poco más los que podemos compartir aquel país del pasado en el que unos pocos gozaban de todas las riquezas y el resto miraba o sufría o moría" (Cristina Fernández de Kirchner, 01.04.08).

[410] El conflicto agrario se originó en marzo del año 2008 con el anuncio por parte del Gobierno de la Resolución 125 que consistía en la implementación de un aumento de las retenciones móviles a los derechos de exportación de la soja y el girasol (pasando de un 35%a un 44%). La trascendencia que tuvo este peculiar enfrentamiento también residió en su extensa duración en el tiempo: desde marzo hasta su derogación, el 18 de julio del mismo año, con el voto no positivo del Vicepresidente Julio Cobos.

El pueblo se define entonces por su "fuerza inagotable e indestructible" conformando no sólo una representación propia de la militancia y de la acción sino una construcción que también permitirá forjar colectivos identitarios con sus destinatarios en el largo plazo. Por otro lado la metáfora del "infierno" y la imagen de quienes "sufrían o morían" elegidas para oponer su proyecto al escenario de crisis del año 2001 también representa la preponderancia del orden simbólico en el discurso de Cristina Fernández, el cual complementa y refuerza una estrategia enunciativa largoplacista propia de los discursos políticos, despertando conmoción y adhesión en el caso no sólo de los prodestinatarios, sino de los paradestinatarios, comprometidos con la lucha y militancia de los años precedentes.

"Quiero convocar también a todos los que militan, cualquiera sea su partido político, a ver si alguna vez dejamos de hacer campaña por el propio partido y empezamos a hacer campaña por la Argentina, que lo necesita más que nunca" (Cristina Fernández de Kirchner, 01.04.08)

Volviendo a la pregunta que nos hicimos anteriormente ¿Qué espacio sería el que representa el lugar de la Patria? En este conflicto, ese interés es el que parece estar en jaque. Lo que está en juego, es esta nueva Argentina. Y esta nueva argentina se constituye en un estandarte, el cual Cristina Fernández de Kirchner convoca a levantar con la acción, con la fuerza del pueblo:

"Fuerte el grito de ¡Argentina, que se sienta en todas partes, a lo largo y a lo ancho, Argentina con inclusión social¡, Argentina con trabajo, Argentina por la producción, Argentina por los que menos tienen, Argentina por los que todavía tienen hambre Vamos Argentina por todo lo que todavía nos falta lograr." (Cristina Fernández de Kirchner, 01.04.08)

Este último fragmento sirve de ejemplo de cómo se conforma ese modelo de país con inclusión social y distribución del ingreso. Apreciamos también cómo Cristina Fernández de Kirchner arenga a sus destinatarios y los convoca a gritar por la Argentina dando cuenta de un componente prescriptivo. Lo cual nos remite a ese lenguaje peculiar de la militancia peronista de los setenta, que se expresaba mediante consignas y eslóganes en forma de grito. Según Sigal y Verón, éstos son determinados géneros que están en el interior de los discursos políticos y se encuentran "dominados por la función poética (…) fórmulas incisivas y rimadas, se las escande durante los desfiles y las manifestaciones". Este recurso de exhortación por parte de Cristina Fernández puede interpretarse como una consigna. "Las consignas están asociadas a la línea de conducción del movimiento político, expresan una especie de mandamiento, subrayan la conducta a seguir o, si se prefiere un deber hacer" (Sigal y Verón, 2003:156). Siendo común que las consignas las generen la propia multitud, los partidarios o los seguidores, lo distintivo de este caso, es que proviene directamente de un líder político: de boca de Cristina Fernández, interpelando de manera directa a la acción de los destinatarios.

b) **El modelo general de llegada**

En el análisis que realizan Sigal y Verón sobre el fenómeno discursivo de Perón se plantea la existencia de un modelo general de llegada de un enunciador que se posiciona como viniendo de afuera: primero en 1943, el líder llega del Ejército al Estado y luego, en 1973, el exterior es el exilio, tratándose en ambos casos de un exterior extra-político. Ese modelo en Perón se identifica a través de dos componentes principales que son "la distancia" y la "exterioridad" que permiten construir una relación singular con el destinatario (el pueblo) signada por el "deber", "la fe" y la "observación" (Sigal y Verón, 2003). De esa manera, según los autores, en el dispositivo discursivo del peronismo prevalece una definición de pueblo como un actor pasivo que debe limitarse a observar lo que su líder dictamina y hace. En el caso de Cristina Fernández de Kirchner identificamos la presencia de un modelo general de llegada, que podríamos definir como "extremadamente" político, al revés de lo que ocurre en Perón. En los discursos de la presidenta, notamos que se arriba al gobierno desde la política y no de una política general, sino de una bien específica, que nos reenvía directamente a un momento particular de la historia argentina, el cual no siempre se expresa en términos explícitos pero se deja entrever a través de determinadas imágenes que Cristina Fernández de Kirchner construye como enunciadora. Precisamente durante la campaña proselitista del año 2007, ese modelo se expresa en términos geográficos: la llegada del sur.

"En un día como hoy un hombre, que venía del sur, junto a su compañera de toda la vida, venía a contarles a todos los argentinos desde aquí, desde este lugar los sueños que teníamos" (Cristina Fernández de Kirchner, 25.10.07).

De este modo Cristina Fernández se coloca como una continuadora del proyecto iniciado por su predecesor, Néstor Kirchner. Esta estrategia se elabora mediante el uso del verbo "veníamos/venimos" que se utiliza en diversas oportunidades de ese último discurso que la mandataria dio como candidata a la presidencia: "*Veníamos* también con el sueño de derribar muros de la impunidad (…)" "*veníamos* también con el sueño de recuperar para todo el pueblo la dignidad de los representantes en el Parlamento y en el Ejecutivo (…) "*Veníamos* con el sueño de nuestros

viejos, esos que construyeron la Patria, volvieran a tener la dignidad de ser reconocidos" (Cristina Fernández de Kirchner, 25.10.07). Ahora bien, en estos extractos notamos también que aparece nítidamente el uso del 'nosotros inclusivo' que alude a ambos mandatarios. Esa expresión reiterativa de la llegada, nos lleva a interrogarnos sobre el origen de la misma. ¿De dónde vienen? ¿Qué implica esa "venida"? ¿Simple ruptura? ¿Y si se trata de ruptura, con que se está rompiendo?

Cristina Fernández de Kirchner hace una lectura propia de ese arribo, señalando determinados rasgos de la gente del sur: entre ellos "duros", "combativos", "la lucha contra la adversidad", "somos pocos". ¿Se puede decir que se está retratando un tipo de resistencia y lucha? ¿Cuál es la adversidad en el escenario político?. En primer lugar, esa llegada de la Patagonia, remite a una trayectoria concreta en la política argentina, que es la de la gestión local en la provincia de Santa Cruz. Y por el otro, reenvía a la juventud de Cristina Fernández de Kirchner y de Néstor Kirchner, al recorrido por ellos emprendido como 'compañeros' o 'militantes'.

"Yo me acordaba cuando vino Kirchner, cuando lo conocí por primera vez. Casi se me llenan los ojos de lágrimas porque me dice; venía en un Renault rojo con Cacho Vázquez. Y yo me acuerdo de aquel auto que era nuestro auto, uno de nuestros autos, con el cual Néstor recorrió toda la provincia, de punta a punta para hablar con todos y cada uno de los santacruceños, para decirles que una provincia diferente era **posible**.

Y luego vino lo otro, lo que nos ocupa hoy, nuestra Patria, el país, la República Argentina y la recorrió del mismo modo que había recorrido Santa Cruz, de punta a punta, para contarles a todos los argentinos y a todas las argentinas que **un país diferente era posible**." (Cristina Fernández de Kirchner, 19.03.08).

En segundo lugar, se viene de un lugar para confirmar que "otro país" es posible. En este punto resulta llamativo la preponderancia del "poder hacer" dando cuenta del componente programático en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner, el cual construye promesas de futuro. En esa proyección aparece concretamente la ruptura de la que hablábamos, una ruptura con el modelo económico de los '90. Se señala explícitamente la crisis de los '90 en sus distintos niveles: educación, salud y trabajo y a través del recurso al componente programático, se recuperan determinados valores pertenecientes a su historia como gobernadores de la provincia de Santa Cruz, para la instalación de un "país diferente". Entonces esa llegada del sur está estrechamente vinculada al pasado político de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. En la Patagonia tuvieron su primera gran experiencia política. Allí se formaron y consolidaron sus valores y convicciones. Veamos ahora cómo en Cristina Fernández el origen de esa llegada es esa historicidad previa al neoliberalismo: la generación de los setenta. El colectivo de identificación argentinos se fragmenta en "mi generación" cuando se produce ese pasaje al pasado de Cristina Fernández como militante.

"Porque muchas veces con grandes objetivos, grandes discursos y grandes ideales hemos llegado a grandes fracasos. Mi generación de eso puede dar cátedra. (Cristina Fernández de Kirchner, 10.12.07)"

"Para terminar, quiero convocar a todos los hombres y mujeres de mi país, a los jóvenes, a los ciudadanos, a las ciudadanas, a las que nos votaron y a los que no lo hicieron, porque en definitiva hoy estamos representando los intereses de todos, quiero hacerlo también desde mis convicciones, ustedes lo saben, como quien se va, como el Presidente formamos parte y muchos de ustedes también de los que están aquí sentados, que no somos marcianos ni Kirchner ni yo, somos miembros de una generación que creyó en ideales y en convicciones y que ni aún, ante el fracaso y la muerte perdimos las ilusiones y las fuerzas **para cambiar el mundo** (Cristina Fernández de Kirchner, 10.12.07)"

En este fragmento podemos apreciar por un lado que la enunciadora amplía el 'nosotros inclusivo'´ utilizado anteriormente para hacer ingresar a esa porción de políticos que como ellos (Néstor Kirchner y Cristina F. de Kirchner) también forman parte de esa **generación**. Por otro lado, vemos que aparece la imagen de la "creencia en ideales" ligada explícitamente a significantes tales como "la muerte", "el fracaso", "fuerzas", "aspiración a cambiar el mundo". Todos ellos nos reenvían a los setenta: a los valores heroicos, la persecución, lucha y resistencia de esa militancia. Otro elemento interesante en el pasaje citado lo constituye una sentencia en tono de advertencia: *no somos marcianos ni Kirchner ni yo, somos miembros de una generación que creyó en ideales*. Esta aclaración por parte de la enunciadora refuerza su posición como la de alguien que llega de afuera: ese origen, según lo esgrimido, no tiene rasgo extraterrestre, no es extraño al pueblo argentino, se llega de un lugar concreto y con historia: "de una generación que creyó en ideales". Por último observamos que reaparece el componente programático a través de la nominalización "para cambiar el mundo" ligando esa militancia con el proyecto de país al que se aspira.

En otro discurso aparece otra interesante asociación de significantes que a la vez que nos reenvían al campo semántico de los setenta nos remite a esa generación de la cual se siente parte la presidenta:

"Yo creo que el principal desafío que tuvimos, desde el 25 de mayo de 2003, fue torcer esa suerte de cultura, que teníamos entre todos los argentinos, de que era imposible transformar y cambiar, que eso era obra de jóvenes trasnochados o nostálgicos, que las cosas eran de una manera y no podían cambiarse. Creo que el principal patrimonio ha sido recuperar, argentinos y argentinas, la autoestima, la fe en nosotros mismos y en nuestras propias fuerzas, en nuestro propio trabajo, en nuestro propio sacrificio" (Cristina Fernández de Kirchner, 13.03.08).

En primer lugar esta combinación de elementos, "transformación-jóvenes-nostálgicos" nos traslada a un imaginario específico, ligado a los sueños de la militancia de la juventud peronista a la cual perteneció la mandataria. Indudablemente transformación es un significante vinculado a procesos de cambios radicales. Por su parte, el término "trasnochados" se asocia a los que sueñan: específicamente a los soñadores. En este sentido, resulta llamativo el recurso reiterativo del término "sueños" en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner[411]. En segundo lugar, ese registro simbólico, particularmente ese acento puesto en "los sueños" nos remite a la insistencia en el "futuro" y en el "poder hacer" que junto con otras marcas ya mencionadas conforman esa zona discursiva que le servirá a Cristina F. de Kirchner como estrategia para consolidar su plataforma política.

En muchas otras zonas de su discurso es frecuente la evocación en Cristina Fernández de Kirchner como peronista:

"Tampoco, argentinos y argentinas, es una cuestión de peronismo y antiperonismo, acá me acompañan muchas personas que nunca fueron peronista, ni lo van a ser, yo soy peronista y lo he sido toda mi vida. Pero quiero contarles algo, argentinas y argentinos, los peronistas hemos hecho un duro aprendizaje, alguna vez creímos que éramos el todo, alguna vez creímos que nosotros sólo podíamos transformar el país y que los demás no importaban. Nos equivocamos, nos equivocamos y pagamos caro nuestras equivocaciones. Hoy comprendemos que no solamente son peronistas los que quieren un modelo de país más justo, más equitativo, más digno, los hay también de otros partidos políticos, de organizaciones sociales, lo aprendimos duramente" (Cristina Fernández de Kirchner, 27.03.08).

Es notable como se distancia del colectivo "argentinos" para colocarse como peronista para contar entre otras cosas que se equivocó. Ahora bien, el ser y reconocerse como peronista no está en dudas: "yo soy peronista y lo he sido toda mi vida" pero lo que sí es cuestionable es una parte de su historia: "creímos que nosotros sólo podíamos transformar el país (…) y nos equivocamos". Esta marca de reconocimiento de la equivocación y su conllevado aprendizaje de que es necesario involucrar a otros "partidos políticos" y "organizaciones sociales" resulta interesante en lo que refiere a las estrategias discursivas ya que de este modo se elabora una ampliación del espectro, dirigiéndose hacia ese sector de la ciudadanía que Verón define como "los indecisos".

Años más tarde, ante el acto por el Día de la Lealtad, el 17 de octubre del 2009, Cristina Fernández de Kirchner comienza su discurso aclarando que no va a hablarles a los presentes como Presidenta sino como peronista.

"Porque es cierto, no se puede ser peronista y no tener sueños, no se puede actuar en política sin utopías, sin convicciones. Y en esto nosotros, que hemos tenido una tradición de movimiento político proscrito y perseguido, pero que sin embargo cuando a quienes acompañaron los golpes de Estado, a quienes acompañaron nuestras proscripciones, le amenazaron sus gobiernos, allí estaban, entre ellos Antonio Cafiero, tendiendo la mano solidaria y defendiendo la democracia a ultranza, porque ese es el gran aprendizaje histórico que hicimos también desde el peronismo" (Cristina Fernández de Kirchner, 17.10.09).

Observemos como en este fragmento se vincula el ser peronista con otras marcas que trabajamos anteriormente: el tener sueños y convicciones. También puede entreverse la idea de lucha y de fuerzas. Esa idea de la llegada que trabajamos más arriba cobra cuerpo acá, encarnada en el *ser peronista*: "nosotros, que hemos tenido una tradición de movimiento político proscrito y perseguido". En la descripción que realiza Cristina Fernández de Kirchner, el peronismo no es un movimiento más,

[411] "Yo sueño con que cada argentino pueda hacer con sus hijos lo que mis padres hicieron conmigo, que me dejaron una instrucción, una preparación. Yo sueño con esa familia, sueño con que cada familia pueda tener trabajo, pueda tener vivienda, pueda darles una educación e instrucción a sus hijos. En fin, que podamos unir esas ideas con la gestión de gobierno, y lo estamos haciendo y lo vamos a seguir haciendo y profundizando. Porque cada vez es necesario seguir avanzando más" (Cristina Fernández de Kirchner, 17.11.10).

sino que tiene sus propiedades particulares: fue un movimiento que sufrió y luchó las adversidades de la historia: la proscripción y la persecución. Probablemente la violencia, aunque no se la mencione de manera explícita, marca penetrante de las organizaciones militantes de esos años, incluyendo a las peronistas, pueda interpretarse en el discurso de Cristina Fernández, como una de las equivocaciones que menciona reiteradamente en su discurso.

La representación social "lucha" que aparece como elemento central del peronismo también está asociada a otra imagen muy fuerte en Cristina Fernández de Kirchner: como **mujer**. "somos las mujeres las que jamás abandonamos nuestro puesto y nuestro lugar de lucha" (Cristina Fernández de Kirchner, 27.03.08).

" (…) sé que siendo mujer me va a costar un poco más, pero que no se confundan con mi aparente fragilidad, tengo ejemplos de mujeres que vencieron a lo que ningún hombre podía vencer. Allí están, a un costado, con sus pañuelos blancos en la cabeza, ellas son el ejemplo de que las mujeres, con objetivos, con ideales y con valentía, son capaces de vencer las adversidades más terribles" (Cristina Fernández de Kirchner, 01.04.08).

Así como la lucha ante las adversidades es algo característico del peronismo, para Cristina Fernández de Kirchner también lo es del género femenino, y el ejemplo heroico son las "madres de plaza de mayo" capaces de "vencer las adversidades más terribles". La comparación entre su accionar con el de las "madres de plaza de mayo" no resulta un dato menor ya que se elige a una figura clave de la militancia social en defensa de los Derechos Humanos, complementando ese modelo general de la llegada que se inicia en los sesenta setenta y continúa con la lucha de "estas mujeres de pañuelos blancos en la cabeza".

Como resultado de esta **posición múltiple de la enunciación en Cristina Fernández de Kirchner: como peronista, como mujer, como alguien que viene del sur y como alguien que viene de un movimiento y una generación que sufrió la persecución y la proscripción observamos que se refuerza la imagen de la presidenta como parte de una 'minoría'**. Una minoría que en tanto tal nos reenvía a un tipo de exclusión. De modo que notamos una estrategia discursiva orientada a situar su proyecto político en las fronteras, formando parte de lo marginal y que tiene que luchar para "mantenerse en pie", que en los discursos propiamente dichos, se expresa en términos tales como "no somos marcianos" "trasnochados" "nostálgicos". En pocas palabras con su discurso podemos suponer que se llega de otro lugar para construir otro país; ese otro lugar apela a un tipo de política ligada al esfuerzo, a la lucha, al sacrificio -valores compartidos con esa 'vieja militancia'-, peronista sí, claro está, pero en parte porque al reconocer los errores de esa militancia, se abre la puerta al sector progresista o izquierdista del electorado, no identificados con el peronismo pero sí con la transformación del país". Sin lugar a dudas, en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner se remite a determinados conceptos que tienen una relación parental con viejas representaciones sociales de la militancia argentina. Siendo centrales, los sueños y convicciones, la lucha contra la adversidad, el formar parte de una minoría no sólo expresada en términos políticos sino a su vez geográficos -la llegada de una Patagonia que moldea personalidades fuertes-. Planteamos que se llega de un contexto explícito de la historia argentina, y desde ahí se plantea construir ese otro país.

5. Reflexiones finales

En el análisis que aquí efectuamos pudimos observar en primer lugar que durante los inicios del primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner, a través de la puesta en juego de determinadas operaciones discursivas, se cristalizan demandas que como vimos en el análisis histórico documental pertenecían a determinados sectores de lucha (las organizaciones de Derechos Humanos y los movimientos que se expresaron en la crisis de 2001 -desocupados y asamblearios). En lo que respecta a nuestra hipótesis sobre la institucionalización de la militancia, podemos esgrimir que en el período abierto por el kirchnerismo, se da lugar a un proceso de reconocimiento de la misma. Al hacer públicas sus reivindicaciones se le otorga un reconocimiento institucional, produciendo un desplazamiento de un espacio de alcance limitado -organizaciones sociales y territoriales- a una de las más altas esferas del Estado: el Poder Ejecutivo. De este desplazamiento lo que se obtiene como primer resultado es una legitimación de estas prácticas que, según nuestro abordaje histórico, vimos que ya contenían un rasgo de disponibilidad y de demanda en el escenario de crisis terminal del 2001, en contra de los valores propios del modelo neoliberal que encontraba su punto de inflexión en la última dictadura militar. En segundo lugar, este desplazamiento representa un hito en la historia de la militancia política argentina caracterizado por un proceso de inversión: de revalorización de aquello que por largos años perteneció al orden de lo censurado en lo que al Estado refiere, bajo diversas formas de proscripción durante el período de oscilación pendular de los '60 y '70 o subsumido en un "vaciamiento de la política" durante los '90. En el análisis que hiciéramos de la voz presidencial de

Cristina Fernández pudimos ver que las marcas de la militancia propiamente peronista y también propia de los sectores movilizados durante la crisis del 2001 coadyuvo al mandato de la presidenta a construir estandartes y emblemas de su gestión, que ya se venían delineando en el gobierno de Néstor Kirchner. Las dos dimensiones de análisis con las que trabajamos en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner pudimos observar un "modelo general de llegada" que contrariamente al viejo peronismo no es extra político sino todo lo contrario extremadamente político, situado específicamente en la década del '70, en la historia política y militante de los mandatarios del kirchnerismo. Esa llegada particular está vinculada a una construcción de un nuevo proyecto alejado de todo lo que lo precedió, construyendo un destinatario específico, caracterizado por su carácter de acción, otorgándole un lugar fundamental en gestación de un nuevo proyecto político. A su vez el modelo binario entre el pasado (los noventa) y el presente característico de la enunciación de Cristina Fernández de Kirchner contribuye a enfatizar los valores de la militancia peronista: en donde el trabajo y los sindicatos, la lucha de los menos favorecidos, la equidad social van configurado emblemas del kirchnerismo.

Por otro lado, esta reivindicación del término militancia, conduce al mismo tiempo a una asociación directa a valores y nociones propios de la experiencia kirchnerista, abriendo la posibilidad de fundir los conceptos de militancia y kirchnerismo, formando una familia de nociones posibles de ser tomadas como sinónimos. Esta legitimación que reconocemos en esa "apropiación" nos lleva a interrogarnos si de esa manera se borran los elementos disruptivos que caracterizaban a esas prácticas: los elementos combativos o su autonomía con respecto al Estado que describimos que tenían las otras experiencias. Es una pregunta demasiado compleja para que pueda ser respondida, sin embargo, nos parece oportuno y necesario dejarla aquí planteada para abrir nuevas reflexiones en el futuro.

Bibliografía

Auyero, J. (2002). Fuego y barricadas. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática. *Nueva sociedad*, (179), 144-162.

Canelo, P. (2001) ¿Dónde está el enemigo?: la rearticulación menemista de los clivajes políticos y la disolución del antagonismo social. Argentina, 1989-1995. Informe final del concurso: Culturas e identidades en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO. Recuperado de: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/canelo.pdf

Canelo, P. (2011). "Son palabras de Perón. Continuidades y rupturas discursivas entre peronismo y menemismo". En Pucciarelli (Coord.), *Los años de Menem* (p. 71-106). Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Carnovale, V. (2011). Los combatientes. Historia del PRT-ERP. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Comelli, M.; Hadad, G. y Petz, I. (2012). "De las Asambleas Barriales a las Asambleas Socioambientales: La construcción de nuevas subjetividades políticas. Argentina 2001 - 2011." *Astrolabio, Nueva Época*, (9), 302-332. Recuperado de: http://www.ger-gemsal.org.ar/wp-content/imagenes/Hadad-Comelli-Petz.pdf

Gillespie, R. (1987). Soldados de Perón. Los Montoneros. Buenos Aires: Grijalbo.

Landi, O. (1988). "La trama cultural de la política" y "La crisis de abril", en *Reconstrucciones. Las nuevas formas de la cultura política*. Buenos Aires: Punto Sur

Martuccelli, D. y Svampa, M. (1997). La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo. Buenos Aires: Editorial Losada

Sigal, S., y Verón E. (2010). Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. 1° ed. 3° reimp. Buenos Aires: Eudeba.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). Entre la ruta y el barrio. La experiencia de de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos.

Svampa, M. (2005). "La transformación y territorialización de los sectores populares" en *La sociedad excluyente: la argentina bajo el signo del neoliberalismo*. 1° ed. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

Svampa, M. (2008). Cambio de época: movimientos sociales y poder político. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Tarcus, H. (1992). "La crisis del Estado Populista Argentina 1976 −1990" en *Realidad Económica*, (107), 40-67.

Vazeilles, J. (1998). Historia Argentina. Etapas económicas y políticas. 1850-1983. Buenos Aires: Biblos.

Verón, E. (1985). "El análisis del "Contrato de lectura", un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media, en *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, aplications*, París, IREP.

Verón, E. (1987b). La semiosis social. 1° ed. Barcelona: Gedisa

Verón, E. (1998). "Mediatización de lo político. Estrategias, actores y construcción de los colectivos", Gilles Gauthier, André Gosselin y Jean Mouchon, (comp.) en *Comunicación y política*. Buenos Aires: Gedisa

Verón, E. (2004). Fragmentos de un tejido. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (1987a). "La palabra adversativa" en *El discurso Político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos. Aires: Hachette.

***

El discurso de la elite económica y política en las páginas editoriales de los medios escritos dominantes en Chile: estrategias de comunicación para legitimar y naturalizar el neoliberalismo

María Eugenia Domínguez Saul
PHD en Comunicación
meugedoms@gmail.com

Ximena Póo Figueroa
Doctora en Estudios Latinoamericanos
xpoo@uchile.cl

Académicas e Investigadoras del Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile

Palabras clave: Prensa, poder, economía, ideología neoliberal

Resumen

Durante los 90, en Chile el discurso neoliberal, instalado por la dictadura militar, se apoyó principalmente sobre aquellos que -negando la idea de proyectos nacionales alternativos- establecían de manera univoca "la integración a la economía mundial y el crecimiento económico como la principal fuente de reducción de la pobreza" y "la modernización del Estado" como principio posibilitador de la participación de una ciudadanía/consumidora. La palabra aparece desde la autoridad que, en tercera persona, sitúa a "lo económico" sin ideología supuestamente. Quienes la pronuncian están investidos de otra autoridad, proveniente de su estatus de economistas, técnicos, historiadores o empresarios. Apelan a la figura de la opinión pública, dando legitimidad democrática a este discurso. Exponemos aquí cómo el duopolio (El Mercurio y Copesa) de la prensa escrita, ha sido la expresión de la clase que lo domina. Se analizan sus páginas editoriales de los últimos 25 años, donde la elite económica habla -y se habla- en momentos clave de encuentros entre presidentes de la República y empresarios. Como señalaba Bourdieu, todo ejercicio de la fuerza va acompañado por un discurso cuyo fin es legitimar la fuerza del que la ejerce y que solo se puede ejercer en la medida que se disimula.

1.- Introducción

En la década de los 90, el discurso neoliberal se apoyó de manera sustantiva sobre aquellos que - negando la idea de proyectos nacionales alternativos- establecían de manera univoca "la integración a la economía mundial y el crecimiento económico como la principal fuente de reducción de la pobreza" y "la modernización del Estado" como principio posibilitador de la participación de una ciudadanía/consumidora de servicios. En Chile, además, este discurso conjugó, en el marco de la llamada transición a la democracia, los preceptos anteriores al de "la medida de lo posible".

En este orden de ideas, la plena integración de Chile al mundo globalizado - como entelequia, como fin en sí mismo, como destino total e inevitable, homogenizador- se acompañó de la extensión de los valores liberales (en lo económico) y conservadores en lo valórico, de la desregulación acelerada y del abandono, salvo excepciones, de la participación directa del Estado en la actividad productiva y el despojo de su papel como garante de derechos ciudadanos.

Sobre la base de este pensamiento, se encontraba la desvinculación entre las demandas de los movimientos sociales (considerados como fenómenos regresivos) y la integración al mundo global, normalizado a partir de los parámetros del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Los movimientos sociales, las crisis, los procesos políticos disidentes constituyen externalidades negativas, amenazas externas y no son parte de lo real y lo razonable para este tipo de escenario que promueve un desarrollo económico por sobre un desarrollo social, político, cultural y, por tanto, ciudadano en igualdad de condiciones objetivas que posibiliten las condiciones subjetivas para dar curso a una vida plena en perspectiva de derecho.

Así, las crisis económicas se convierten en metáforas geográficas (la crisis asiática) o climáticas (la tempestad de las *subprime*). Es, por así decirlo, una paradoja. Si bien insiste en el argumento moderno de la razón, se invoca la metáfora para nombrar lo innombrable, la anomalía, lo abyecto. En el caso de América Latina, se estigmatiza bajo el logo de líderes populistas y no se observan los procesos sociales; se califica de repúblicas bananeras a cualquiera de los Estados que escapan a los preceptos de la OCDE, por ejemplo. Y se tacha de "serios" a países como Chile, que esconden bajo su alfombra un tapiz corrupto. El recurso de la deslegitimación, de lo irracional, es otra

de las maneras de explicar con el recurso de la naturaleza (del líder, del país, del clima), lo que no es posible asumir.

La manera de endilgar las crisis es también natural como naturales son sus remedios: menor regulación, mejor competitividad, reducción de los salarios, etc. No hay en este pensamiento lugar para las alternativas (como el acrónimo de TINA, atribuido a Margaret Tatcher: *There is no alternative*). Es la razón. El realismo como figura, como elemento central del neoliberalismo penetra transversalmente el discurso: es una realidad común. Nada más que decir, es la evidencia misma, no hay ideología detrás, advierten los neoliberales muchas veces revestidos de una máscara, simulando un compromsio progresista de proyecto social al que no adhieren al momento de plantear sus intereses. Nadie en los grandes medios pone en evidencia esa ideología. Y pocos son los que, desde la academia, se atreven a quedar al margen de las prevendas de este sistema dominante. Y por eso callan y se repliegan a sus escritorios y proyectos de alcance personal revestido de un supuesto, en el que no creen, social. La cuestiòn social pasa a ser un elemento más d euna cuestión de mercado.

2.- Hitos, actores, páginas editoriales y doctrina económica asociada

El orden neoliberal es un orden al que tributan los grandes medios de comunciaicón escritos de Chile. Se trata del grupo pertenecinete a El Mercurio y del grupo que compone el Consorcio Periodístico de Chile, Copesa, donde el diario La Tercera es el eje del discurso conservador en lo moral y liberal en lo ecónomico que portan sus páginas. Lo que sigue es una revisión exploratoria e inicial de una investigación que busca responder ciertas preguntas directrices. A saber,

¿Cómo La Tercera y El Mercurio ha ido posicionando, desde comienzo de la década los 90, un discurso de transición democrática que vincula al poder político directamente con el pdoer económico?
¿Cómo esos vícnulos naturalizan el poder y le otorgan al Estado un rol central como garante del mercado y no un rol que garantice los derechos ciudadanos por sobre los inetreses capialistas?
¿Por qué las páginas editoriales acogen la voz de una ideología compartida entre medios, Estado y mercado, donde existe una articulación de sentidos que soporta una doctrina neoloberal y una forma determinada de entender la democracia?

Metodología

La primera etapa de esta investigación en curso consiste en determinar los hitos que, desde 1990, han ido construyendo la hoja de ruta de una demcracia en transición que no logra desprendderse del sistema neoliberal impuesto por la dictadura mililtar (1973-1990). Esos hitos consideran momentos clave en la historia chilena de la década de los 90 hasta hoy, donde las voces empresariales se conectan con las páginas editoriales de los medios seleccionados y, al mismo tiempo, se conectan con el Estado a partir de las voces de los gobiernos de turno y sus presidentes. La relación es más bien circular y lo que aquí se ha pretendido es mostrar cómo esa conección finalmente tiene un correlato en el devenir de las políticas públicas y la doctrina que ha inspirado a los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia (centro izquierda), el de la Alianza por Chile (derecha conservadora) y actualmente la Nueva Mayoría (ex Concertación más el Partido Comunista). Los hitos, por tanto, fueron rasteados más adelante en las páginas editortiales y se analizaron fragmentos discursivos de las piezas seleciionadas de acuerdo a esos momentos de inflexión para ver cómo los medios defendían o no determinadas posiciones con el fin de ir presionando por la defensa de intereses empresariales y desregularización de la economía. Esos fragmentos tenìan relación princcipalemnte con dos interlocutores empresariales: el Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas (Icare) y la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa). Icare se define como “una corporación privada sin fines de lucro e independiente de intereses gremiales y políticos, fundada en 1953 por empresarios y profesionales vinculados a diversos sectores de la actividad económica nacional con el propósito de promover la excelencia empresarial en el país. Icare proporciona a los niveles directivos información relevante sobre el medio nacional e internacional, facilitando la comprensión y oportuna evaluación de las fuerzas que mueven los mercados y las tendencias que influyen en el funcionamiento de las empresas. Mediante diversos, foros, congresos, seminarios, cursos y publicaciones, Icare sirve de punto de encuentro para la reflexión sistemática sobre la gestión empresarial y su enfoque presente y futuro. En la actualidad,

Icare agrupa a más de 1.200 empresas de todos los tamaños y representativas de las diversas actividades de la producción, el comercio y los servicios"412.

En tanto, Sofofa se define como "una Federación Gremial, sin fines de lucro, que reúne a empresas y gremios vinculados al sector industrial chileno. Agrupa a cerca de 3.000 empresas, 38 asociaciones sectoriales y 8 gremios empresariales regionales, representados por las Asociaciones Industriales de Arica, Antofagasta, V Región, Curicó, Talca, Concepción, IX Región (Malleco y Cautín) y Valdivia. Todos estos miembros en conjunto engloban el 100% de la actividad industrial de Chile y el 30% del PIB. Su independencia política, solidez de principios, enfoque técnico y prestigio de sus dirigentes, le ha permitido alcanzar un sitial importante en la vida nacional, y es escuchada con respeto por gobernantes y sectores políticos, económicos y sociales".

Esos dos actores son clave a la hora de fijar el discurso empresarial que ha traspasado los gobiernos de la Concentración de Partidos por la Democracia bajo las administraciones de Patricio Aylwin (1990-1994), Eduardo Frei (1994-2000), Ricardo Lagos (2000-2006), Michelle Bachelet (2006-2010); el gobierno de derecha de la Alianza por Chile bajo el Ejecutivo de Sebastián Piñera (2010-2014) y el actual gobierno de la Nueva Mayoría, ex Concertación, a cargo del segundo mandato de Bachelet (2014-2018).

Los fragmentos discursivos revisados han contribuido a delinear un mapa sobre el que ha sido posible trazar los hilos discursivos dinamizados por los medios y que permiten comprender como en 2014-2015 la naturalización del sistema neoliberal justifica un orden promovido y encauzado por los intereses económicos que sustentan y defienden los dos conglomerados mediáticos seleccionados. Para ello se seguirá la metodología de Jäger, cuya posición epistemológica se basa en el constructivismo de Ernesto Laclau, encamina un canon que prioriza la revisión del contenido (caracterización y temas generales) y del lenguaje (contexto, superficie textual, instrumentos retóricos) (Wodak y Meyer, 2003:51)de los discursos y dispositivos existentes en la sociedad. El planteamiento de este autor es de especial interés para esta investigación por la forma de concebir al discurso. Para él, el discurso -como el mediatizado- es un creador de las "condiciones para la formación de sujetos y la estructuración y configuración de las sociedades" (Jäger, 2003:65) al operar como un fluir de conocimiento. Agrega que "los discursos no son fenómenos que tengan una existencia independiente" (Jäger en Wodak y Meyer, 2003:93). Esto significa que "todos los discursos son históricos y por consiguiente sólo pueden entenderse por referencia a su contexto" (2003:37). A continuación y para efectos de esta presentación se muestran algunos de los fragmentos seleccionados por periodos presidenciales.

3.- Fragmentos discursivos destacados

3..1 Valorización económica del gobierno de Patricio Aylwin (premio Icare 2014):

"… Aylwin, contra todo lo que se esperaba, no se planteó el desmantelamiento del orden socioeconómico y político-institucional instaurado bajo la dictadura. Se ha dicho que no tenía las fuerzas para hacerlo, pero esa es una verdad a medias. En su decisión influyó más la convicción que el pragmatismo. Hirschman lo llama "reverencia por la vida". Se refiere así a esa serena certeza de que el cambio destinado a perdurar es aquel basado en el respeto a lo que hay y en la identificación de fuerzas o tendencias endógenas ya en curso que se pueden potenciar. Este enfoque está en las antípodas del llamado "cambio estructural", ese que tiene una suerte de fijación por las políticas de shock y las retroexcavadoras, y que se justifica exagerando el colapso del orden vigente y negando las fuerzas de transformación internas -como lo hicieron por ejemplo, en su día, los Chicago Boys" (Página editorial de El Mercurio, escrita por el consultor en comunicaciones e ideólogo de la política comunicacional de la Concertación, Eugenio Tironi, publicada el 16 de diciembre de 2014).[413]

3.2. Valorización económica del gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle y de su segunda candidatura (2009):

[412] Ver www.icare.cl

[413] Ver http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id=%7B665654d7-7e3f-48e8-8715-1b55d36e7409%7D y ver noticia relacionada en http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2014/10/30/la-concertacion-a-los-pies-de-el-mercurio-y-don-agustin/

“El candidato presidencial de la Concertación, Eduardo Frei, canceló por cuarta vez en los últimos meses su participación en un encuentro empresarial en que estaría con los otros presidenciables, al comunicar a Icare que no intervendría en el Encuentro Nacional de Empresarios (Enade) 2009 a realizarse hoy en CasaPiedra. Frei ya había declinado participar este año en Enagro, organizado por la SNA; Enela, que desarrolla CorpAraucanía, y en el debate organizado por la Asociación Chilena de Tecnologías de Información (ver recuadro). La cancelación es la primera que hace un aspirante a La Moneda en el mismo año de una elección presidencial, desde que hace veinte años la entidad realiza estos Enade, la máxima cita de ejecutivos y empresarios chilenos en la temporada. El comando de Frei comunicó el viernes pasado al directorio de Icare su intención de no concurrir a la cita. Frente a esto, la entidad que preside Patricio Parodi le dio plazo hasta ayer para reconsiderar la decisión, ofreciéndole incluso cambios en la programación del evento para asegurar su asistencia, lo que finalmente no fructificó. Pese a que tanto Parodi como varios de los directores de Icare declinaron comentar el tema, desde el interior de la entidad se aseguró que había fuerte molestia por el momento en que se avisó, a sólo dos días del evento. En el comando de Frei argumentaron que la decisión del senador DC se debe a que hoy tiene una votación decisiva en el Congreso, como es la aprobación de la Ley de Presupuestos”. (crónica editorializada, El Mercurio, 2009).

3.3. Valoración económica del gobierno de Ricardo Lagos:

“El acuerdo logrado por los integrantes de la mesa de diálogo abre el camino para concretar nuevas inversiones, al despejar uno de los temas que causaba incertidumbre en el país, según coincidieron en señalar ayer diversos representantes del empresariado nacional. En el acuerdo logrado en la instancia se considera que luego de 27 años de protagonizar el pronunciamiento militar, las Fuerzas Armadas y de Orden asumen formalmente el compromiso de obtener información que permita aclarar los casos de los detenidos desaparecidos. A ello se añade el reconocimiento de actores vinculados a los derechos humanos y del Gobierno de que los hechos que derivaron en el pronunciamiento militar deben ser analizados en un contexto histórico más amplio, que considera los acontecimientos previos al 11 de septiembre de 1973, bajo los gobiernos de Frei Montalva y Salvador Allende. Para lograr ese objetivo se pidió el concurso de todo el país. Así, se solicitó al Ejecutivo enviar al Congreso los proyectos legales y que entregue los recursos materiales que se necesitan; a los legisladores se les instó a tramitar con urgencia tales iniciativas, y al Poder Judicial se le requirió la designación de ministros en visita y que éstos agilicen sus investigaciones. El presidente de la Asociación Chilena de Seguridad, Eugenio Heiremans, dijo estar optimista respecto de la situación económica, tras recordar que "el país ha estado entrampado en sus ataduras con el pasado, que son las que han producido la situación de estancamiento durante los primeros meses de este año. En tal sentido, indicó que el caso relativo al desafuero del senador vitalicio Augusto Pinochet ha incidido "absolutamente" en las decisiones de inversión, lo mismo que el tema referido a la denominada mesa de diálogo. "Creo que el acuerdo de la mesa de diálogo va a ser una cosa muy significativa y yo espero que con ese ejemplo el Parlamento logre rápidamente una legislación adecuada para que Chile empiece a mirar para adelante y no siga entrampado mirando hacia atrás". De esa forma, Heiremans planteó que a partir de este acuerdo las decisiones de inversión podrán acelerarse en el país, ya que hasta ahora no había un clima apropiado para hacer negocios en Chile. No obstante, agregó que aún quedan otras materias por resolver, tales como el conflicto mapuche, que a su juicio "ha desviado inversiones hacia otros países". (Crónica editorializante, El Mercurio, cobertura Foro Sofofa-Icare, 16 de junio de 2000).

“El presidente de la Sociedad de Fomento Fabril Felipe Lamarca acogió el llamado formulado por el Presidente Ricardo Lagos, a crear una "alianza poderosa" entre Gobierno, empresarios y trabajadores. Dijo que en un mundo globalizado como el actual, en el cual la competencia pone cada vez más exigencias a las empresas chilenas, es más importante que nunca la unidad para que las empresas puedan crecer y recuperar el dinamismo que tenían antes de la crisis. "El Gobierno tiene que tener, de alguna manera, una alianza con nosotros (...) En un mundo que es una sola liga mundial Chile no puede luchar con los empresarios solos, con el Gobierno solo. Somos la misma cosa", dijo. En este sentido resaltó la importancia de que las autoridades se preocupen del marco económico en el que se desenvuelvan las empresas "que las regulaciones no nos ahoguen, de que los chilenos sintamos algunas seguridades, tengamos más estabilidad, de que tengamos un mejor clima político", dijo Lamarca. La labor de los empresarios, según el dirigente será "hacer proyectos, invertir, dar empleo, hacerlo con eficiencia, capacitar a nuestra gente, preocuparnos de nuestro

entorno social y traer la tecnología necesaria". La tarea de los trabajadores en tanto, será trabajar con eficiencia y generosidad, al mismo tiempo que hacer esfuerzos por capacitarse. En este sentido rechazó a los sindicatos que obstaculizan el desarrollo de las empresas, quedándose sólo en sus intereses particulares. "No más gremios que no miran más allá de sus propias narices, que ven sus propios problemas e intereses y con eso trancan absolutamente el desarrollo del país", enfatizó Lamarca. (Crónica editorializante, La Tercera, cobertura Foro Icare-Sofofa 16 de junio 2000).

"Las poco favorables proyecciones para el 2002 en materia laboral podría arrastrar a un nuevo año "perdido" si el país no es capaz de sacudirse los lastres que limitan el crecimiento y el empleo. Una ceremonia poco auspiciosa en cuanto a su respaldo caracterizó la reciente promulgación de las discutidas reformas al Código del Trabajo. La ausencia de los principales representantes de los trabajadores y empresarios no sólo parece restarle legitimidad a una de las principales iniciativas programáticas del actual gobierno. Más preocupante aún, añade otro elemento de incertidumbre al ya complejo panorama laboral que presenta el país. La persistencia de altos niveles de cesantía y los difusos pronósticos sobre expansión de la actividad a nivel internacional requieren hoy más que nunca flexibilidad y consenso, tanto en el ámbito general como al interior de cada empresa. Eso permitiría enfrentar de mejor forma la difícil realidad que atraviesa, desde hace cuatro años, el mercado laboral chileno. Sin embargo, la posibilidad de que se produzcan tales acercamientos y concesiones mutuas entre trabajadores y empresarios quedará en un compás de espera hasta evaluar los efectos de mediano y largo plazo que tendrá la normativa, especialmente en la generación de nuevos puestos de trabajo en el sector privado. Lo anterior es clave (…). La precariedad de dichas fuentes laborales, sumada a los otros factores de incertidumbre ya mencionados, seguramente seguirán afectando las decisiones de compra de la ciudadanía en el corto plazo. Difícilmente, entonces, la pretensión del Ministro de Hacienda de formular un círculo virtuoso, empleo-consumo-empleo, podrá sustentarse sobre la base de ocupaciones de emergencia - cuya continuidad, eso sí, resulta indispensable- mientras no se fortalezca el crecimiento y la creación de empleos perdurables (…). Explotar aspectos positivos de la coyuntura económica demanda aunar estrategias y conseguir el esfuerzo de amplios sectores. Las poco favorables proyecciones para el 2002 en materia laboral podrían arrastrar a un nuevo año "perdido", si el país no es capaz de sacudirse los lastres que limitan el crecimiento y el empleo. De cualquier modo, la solución hay que buscarla primero en Chile, no en el exterior". (29 de septiembre de 2001, La Tercera, editorial *Complejo panorama laboral)*.

3.4. Valoración económica del primer gobierno de Michelle Bachelet:

"El respaldo decidido al esfuerzo de construir una suerte de Acuerdo Nacional planteado por la Presidenta Michelle Bachelet y el importante rol que en los temas laborales debe cumplir el Consejo Asesor Presidencial para el Trabajo y la Equidad Social fueron parte de los aspectos más destacados del discurso del presidente de la Sofofa, Bruno Philippi, durante la Cena Anual de la Industria. Respecto de los conflictos laborales de Celco, Codelco, Agrosuper y otros, planteó: "Cuando la ley comienza a escribirse en las calles, y no en el Congreso, se está dando una pésima señal no sólo al inversionista o al empresario, sino a toda la ciudadanía". Instó a rebelarse contra la idea de que a partir del próximo año las agendas políticas electorales se impondrán sobre los temas de Estado. "Usted, señora Presidenta, ha planteado construir una suerte de Acuerdo Nacional que procure reunir definiciones, proyectos y voluntades para llevar adelante un programa de reformas durante la segunda parte de su mandato. Respaldamos decididamente este esfuerzo", puntualizó". (Crónica editorlialiante, El Mercurio, 26 de octubre de 2007).

"Una reflexión al más alto nivel en torno a la crisis financiera mundial y sus posibles consecuencias para Chile se realizó en ENADE 2008, cumbre empresarial que organiza anualmente ICARE y que convoca a los más importantes hombres de negocios y autoridades económicas del país. Frente a más de 1.300 asistentes, expusieron la Presidenta de la República, Michelle Bachelet; el ministro de Hacienda, Andrés Velasco; el presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Alfredo Ovalle; el consejero de L&D, Hernán Büchi; el presidente de CAP, Roberto de Andraca; el candidato presidencial de RN, Sebastián Piñera, y el presidente de la DC, Jorge Burgos. Como invitados internacionales estuvieron presentes, el primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong; el presidente de Interbank-Perú, Carlos Rodríguez Pastor, y el profesor de Columbia University, Xavier Sala i Martin. Este año, el encuentro se denominó Sursum Corda! ("¡Arriba los corazones!"). En este

contexto, la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, hizo un llamado a enfrentar unidos el complejo escenario económico y anunció medidas para afrontar el difícil momento por el que atraviesa la industria del salmón. Asimismo, pidió a los empresarios no realizar despidos masivos. "El principal objetivo del gobierno en los próximos quince meses será sortear la crisis económica y hacer todo lo posible para recuperar la senda del crecimiento y atenuar los impactos sociales que la crisis pueda generar especialmente en el empleo". (Crónica editorializante, El Mercurio, 27 de noviembre 2008).[414]

3.5. Valoración económica del gobierno de Sebastián Piñera[415]:

"El crecimiento del consumo y la inversión han sido los pilares de este desempeño. Como lo planteó el ministro de Hacienda, la segunda alcanza hoy el 25,1% del producto. A su vez, el crecimiento del consumo demuestra la confianza de la población en el presente y el futuro. A esto se agregan un bajo desempleo, una inflación controlada y un crecimiento del gasto en línea con la promesa de un déficit estructural de -1%. Es una situación macroeconómica privilegiada, reconocida así por los mercados internacionales. Ningún otro país en vías de desarrollo ha colocado bonos soberanos a una tasa de 2,379%. Chile es hoy un caso exitoso, ha recuperado su capacidad de crecer, con buena salud en materias fiscales y monetarias. Nos hemos convertido en un modelo, y la presentación del ministro Larraín en Enade fue un excelente resumen de nuestros avances económicos. **Energía, el dramático cuello de botella** Pero no todo es color de rosa. En dicho encuentro también quedaron en redoblada evidencia algunos factores que, de no ser resueltos, pueden poner en jaque lo cosechado durante los últimos años. Los temas de educación, modernización y sistema político son muy relevantes, pero sin duda nuestro cuello de botella en el mediano plazo está en la energía. La situación en este sector puede reducir rápida y significativamente nuestra productividad". (Editorial "Temas económicos: Vallas en nuestro camino al desarrollo", El Mercurio, 1 de diciembre de 2012)[416].

3.6. Valoración económica del segundo gobierno de Michelle Bachelet:

"Contraviniendo las esperanzas y pronósticos de muchos, el ritmo de crecimiento de la economía nacional ha descendido al mínimo. Cifras preliminares sugieren que la variación interanual del PIB habría sido inferior al 1% en el tercer trimestre, y que el año cerraría con una tasa de crecimiento bajo el 2%. Aunque el Gobierno está intentando reanimar las expectativas empresariales para reactivar la economía, es preciso un buen diagnóstico del mal antes de administrar la medicina apropiada. Tres factores parecen incidir en esta fuerte baja. El primero es de origen externo: el posible término de la bonanza de los productos primarios -como el cobre- y de la era de financiamiento abundante y barato que hemos vivido. Toda América Latina está aquejada de un temor semejante y eso deprime los ánimos de empresarios y consumidores. En Chile, los elevados ingresos del cobre y el potente auge de la inversión minera han sido motores de la actividad. Sin embargo, no corresponde exagerar su impacto: el resurgimiento del crecimiento de EE.UU. impulsa a las exportaciones de frutas, salmones y productos forestales. Además, la abrupta caída del petróleo alivia los costos de la producción nacional y el bolsillo de los consumidores. Sumando y restando, el factor externo no debería frenar nuestro crecimiento. El segundo factor que viene retardando el crecimiento hace ya algún tiempo son las muchas trabas regulatorias y burocráticas que obstaculizan la inversión y la competitividad. El Gobierno parece haber tomado conciencia de este problema solo en las últimas semanas. Pero sus anuncios hasta ahora -con mucha publicidad, pero escaso contenido- parecen incapaces de superar la desmoralización que ello ha ocasionado en nuestros emprendedores. Finalmente, el tercer y más grave factor es la desconfianza reinante. Como lo ha representado el presidente de la Sofofa, Hermann von Mühlenbrock, se percibe un "clima antiempresarial" y se teme que la ambiciosa agenda programática del Gobierno, que no solo ha elevado fuertemente los impuestos, sino que promete mucha más injerencia del Estado en lo laboral y otros campos, en el fondo persiga demoler las bases mismas del exitoso modelo de economía de

[414] Ver http://especiales.latercera.cl/especiales/2009/enade/complejo.html y ver http://www.sofofa.cl/mantenedor/detalle.asp?p=1&s=0&n=21269&forma=ep

[415] Ver http://web.sofofa.cl/wp-content/uploads/2014/03/16_Discurso_SPinera.pdf

[416] Ver http://www.elmercurio.com/blogs/2012/12/01/7137/temas_economicos_vallas_en_nue.aspx

libre mercado que ha seguido el país. En una situación de tan alta incertidumbre, las políticas de expansión fiscal o monetaria, en las que las autoridades parecen confiar, bien pueden resultar inútiles o incluso contraproducentes. El sorprendente 1% de IPC en octubre en parte refleja el impacto inflacionario de esas políticas. A juzgar por las últimas encuestas, cerca del 60% de la ciudadanía desaprueba el manejo de la economía. El Gobierno deberá enfrentar con decisión y eficacia las causas internas de la intensa y persistente desaceleración de la economía". (Editorial El Mercurio, 9 de noviembre de 2014, *¿Por qué Chile se estanca?)*.[417]

En Chile, en el actual contexto de las reformas anunciadas y de la crisis de legitimidad institucional reciente, el discurso de lo económico en los dos grandes medios impresos no sólo sigue disociado del conflicto social, sino que se yergue como su "antídoto". En las páginas económicas o políticas, la doctrina neoliberal impregna con renovados bríos los textos editoriales y de opinión, sin que los artículos de información en su interior realicen algún ejercicio crítico o al menos complejicen las posibilidades interpretativas. Por el contrario, lo naturalizan a través de diversos mecanismos. Al naturalizarlo limitan las posibilidades del lector a aceptar dicho discurso sin someterlo al debate o a la reflexión. Opera así, o sigue operando, con la complicidad de los editores y la anuencia de los periodistas, una disimulación ideológica -amparada por expertos académicos en muchos cassos- que participa de la invisibilización del dominio neoliberal.

La palabra aparece desde la autoridad que, en tercera persona, sitúa a "lo económico" como objetivo y neutro, sin ideología supuestamente. Quienes la pronuncian están investidos de otra autoridad, proveniente sea de su estatus de economistas, técnicos, historiadores o empresarios. Sea apelando, en el caso del editorial expuesto por una sala de redacciòn que ahì instala su lìnea ideológica, a los anteriores o a la experiencia internacional. En este contexto, se apela a la figura de la opinión pública que aquí aparece junto a la operación anteriormente descrita, dando legitimidad democrática a este discurso.

Ello es particularmente relevante en la coyuntura abierta a inicios de 2014 en torno a la Reforma Tributaria y que prosigue, con un giro dramático, con el estallido de los casos Penta y Soquimich donde se establece y evidencia el financiamiento sin distinción de la llamada derecha económica a los dos conglomerados que sustentan la política institucional en Chile.
Probablemente lo que aquí expondré es la expresión de una situación evidente. Primero, el duopolio (El Mercurio y el grupo Copesa) que rige la información impresa en todo el país, es también la expresión informativa y política de la clase que lo domina. La elite económica habla - y se habla- a través de sus páginas, de sus editoriales, de sus columnas de opinión y a través del tenor de lo informado. El debate es entre mientras de la elite política y empresarial.

Este es un trabajo que se inicia en el marco de este encuentro y donde interesa conocer, en este contexto de crisis, cómo se instala en la prensa escrita y con qué recursos narrativos y de estilo, la defensa de la elite económica neoliberal y su respuesta a la puesta en cuestión de la legitimidad del régimen político.

Para ello hemos examinado editoriales y columnas de opinión en dos momentos de esta larga coyuntura, cuyo contexto está dado por el inicio del segundo mandato de la Michelle Bachelet, la discusión y aprobación de a la Reforma Tributaria destinada a financiar la educacional y las previsiones respecto de la desaceleración de la economía chilena.

Estos dos momentos están definidos por:
1. Las reacciones a la intervención del ex presidente Ricardo Lagos ante el Congreso Icare, el 27 de agosto de 2014.
2. El destape de los casos Penta y Soquimich y su vinculación a campañas políticas, entrega de boletas falsas, colusión para compra de empresas, prestamos a políticos, financiamiento transversal de campañas a parlamentarios oposición y oficialismo, cercanos y familiares de personeros de la

[417] Ver http://www.elmercurio.com/blogs/2014/11/09/26747/Por-que-Chile-se-estanca.aspx
y ver http://www.latercera.com/noticia/negocios/2015/06/655-634269-9-hermann-von-muhlenbrock-hacemos-un-llamado-al-gobierno-para-crear-en-conjunto.shtml

república. Esta revisión se cierra al 15 de marzo con la constitución del Consejo Asesor Presidencial Contra Conflictos de Interés, Tráfico de Influencias y Corrupción

Caso 1: El relanzamiento de la intervención de los empresarios en política o la revitalización del acuerdo público-privado

En el mes de septiembre de 2014, tras la intervención de Ricardo Lagos ante el Congreso de Icare apelando a la construcción de un nuevo pacto público-privado para enfrentar un nuevo ciclo político-económico que se proyecta para los "15 ó 30 próximos años" y para el cual es preciso una mirada de largo plazo reconociendo la existencia de "otros sectores demandantes";

Mientras las respuestas de algunos empresarios apelan a retomar liderazgo empresarial en un contexto de "complicaciones para la gestión de los negocios" cuyas causas residen junto "al mundo globalizado y los exigentes y competitivos mercados" en la creciente necesidad de transparencia, los movimientos sociales emergentes y el resurgimientos de ideologías que subestiman el aporte de la empresa, sumados a casos de actuaciones reñidas con la ética de alto impacto en la opinión pública. (Garcés Silva, EL M. 01 sept. 2014). El mismo día, respecto de las concesiones a privados de los hospitales públicos, el mismo medio editorializa sobre los efectos regresivos que tendrá negociar "un plan para los trabajadores que sea aceptable para ellos. (…) y (que) no serán utilizados por quienes rechazan las concesiones por razones ideológicas y no de razón".

Diez días después, en un editorial del mismo medio titulado *Empresariado y preocupación públic*a (El Mer. 10 de septiembre 2014) y apoyándose en Lucía Santa Cruz, historiadora orgánica de la derecha, se crítica la falta de compromiso del empresariado en el debate nacional puesto que si, en el "cambio del sistema económico, hace cuatro décadas, las circunstancias fueron favorables para el emprendimiento privado (…) en los últimos años sus personeros más representativos han tendido más bien a esquivar" los pronunciamientos políticos. Con ello, señala el diario, se pierde la "legitimación y comprensión" ganada por el "sistema de economía libre" y se deja el campo a sus "detractores, nostálgicos del esquema estatista, dirigista y cerrado".

Se diagnostica un panorama complejo. El "crecimiento económico" no resulta ser un "antídoto para la agitación social", como tampoco "el combate contra la desigualdad" como "eje de todas las políticas públicas". Aquí la palabra individual y colectiva se suma al editorial (siempre en tercera persona apoyada por un saber experto), donde más que el reconocimiento de una nueva etapa o de un nuevo pacto público privado (discurso de Ricardo Lagos) se refrenda la razón del sistema económico, se apela a la acción política empresarial frente al viejo enemigo, regresivo, el que ideologiza, representado en los movimientos sociales, los trabajadores, los demandantes. La afirmación y la repetición es el recurso constante.

La acción en política también refiere al financiamiento de la misma. Anticipando los escándalos por venir, El Mercurio del 14 de septiembre del 2014, defiende, apoyado en la base de datos del Instituto para la democracia y la asistencia electoral (IDEA), la noción de que las empresas contribuyen a una mejor política al aportar financieramente a partidos y candidatos. Se citan experiencias relativamente exitosas, como la francesa, donde a partir de 1995 estos aportes han significado una inyección de fondos públicos que otros países no podrían sostener. Eficiencia y pragmatismo son aquí, junto con la validación internacional, los argumentos clave. Se defienden las donaciones reservadas afirmándolas como un doble mecanismo de garantía para el público y los candidatos. La transparencia, se argumente, significaría el retorno a "prácticas indeseables" como la extorción y la amenaza a los políticos.

El 20 de septiembre, en temas económicos, los editores del Mercurio nos recuerdan la quinta esencia de la naturaleza del empresariado. Ella es la innovación y el emprendimiento donde reside no sólo su vocación, sino también su mejor aporte a la sociedad como motor fundamental de su dinamismo y de su prosperidad. Acá el recurso narrativo intercala la exposición de casos de grandes empresarios nacidos en la clase media y que hoy poseen imperios (China y Estados Unidos); con la imposibilidad de cuestionar que los empresarios lucren con su trabajo, habiendo aportado empleo y prosperidad a sus comunidades.

Sin embargo, un recurso también reiterativo se apoya en la opinión pública. El recurso, el viejo recurso a ese artefacto de disimulación, autoriza la opinión del periodista, cronista o editor, quienes la conocen y, en consecuencia, les permite también el argumento de autoridad. Junto con las citas de distintos estudios (la opinión pública sólo existe en su medición), el uso del término/sujeto Opinión Pública, se hace de manera performativa, y permite desplegar la propia posición. Un ejemplo de ello es el editorial de La Tercera, donde se afirma que "la ciudadanía ha tomado conciencia de que su bienestar depende de un sector privado fuerte que potencia la economía y su libertad de elegir". El texto se moviliza no sobre los datos concretos de estudios de opinión (que en ese momento sí existían y sí daban cuenta de la pérdida de apoyo al tenor de las reformas), sino en su asociación al respaldo supuesto hacia la integralidad del modelo económico y los espacios de libertad individual que éste permitiría. Aquí se opone sin tapujo alguno, la existencia de una población que asumiría la legitimidad del lucro y de la libertad de elegir contra un estatismo y una sociedad de derechos que terminaría restringiendo su progreso. Como conclusión, la amenaza de la desaceleración económica y la pérdida de sintonía entre gobierno y ciudadanos.

Caso 2: El financiamiento de la política, escándalo y corrupción

En noviembre de 2014, a un mes del estallido de las llamadas "aristas" políticas del caso Penta, el editorial del Mercurio, modera el tono respecto de lo sostenido el mes anterior respecto del financiamiento de las empresas a la política, señalando que si "realmente existiera alguna razón para restringir los aportes de las personas jurídicas" entonces podría considerarse disminuir los aportes fiscales asociados a esas donaciones y favorecer el retiro de utilidades de personas naturales que quieran destinarlas al financiamiento de la política. Como moneda de cambio, la renuncia a la persecución de la responsabilidad penal de las empresas en esta materia. En el texto, el recurso de la palabra apela a términos económicos y jurídicos: el cuerpo legar puede generar externalidades negativas; la participación de las empresas, un problema de accionistas y gobiernos corporativos. Los supuestos conflictos de interés, como argumento, se vuelven a invalidar desde la autoridad de una experiencia internacional genérica.

En el verano, el 22 de febrero, el editorial de El Mercurio, reconociendo el daño de los casos Penta, Squimich y Caval, apela a la particularidad de cada uno de ellos. El recurso que se moviliza aquí es el casuístico, aún reconociendo la incertidumbre de sus repercusiones, permite establecer en sus diferencias, el empate a través de la ausencia de supremacías morales y situar su resolución en la neutralidad política de los investigadores.

Pero se trata de una doble maniobra en el discurso: la generalización permite evitar la puesta en cuestión del sistema. La responsabilidad implícita, recae en la naturaleza de lo político y el remedio sigue siendo una mejor regulación. La segunda parte de la página editorial, vale la pena mencionarla, está dedicada a Francia, o más bien al "estancamiento de su economía" y su desempleo, que han obligado al presidente Hollande a dar un "giro radical en su política y asumir, por fin, reformas para aumentar la productividad y flexibilizar el mercado laboral". En un contexto donde, para el caso chileno, junto con los escándalos de corrupción ya mencionados, se intentaba resituar la agenda de reformas - entre ellas la laboral- el editorial concluye a que "Francia está dispuesta a asumir lo inevitable: el camino al crecimiento y la confianza está en eliminar la burocracia, flexibilizar el mercado laboral, dar más oportunidades al sector privado y mejorar la productividad". Aquí, el recurso es la comparación con otros y junto con esa comparación, el argumento vuelve a ser la realidad (El baño de realidad) frente a las promesas electorales: el lector es llamado a asumir la inevitabilidad de la realidad compartida, lo común a todo el mundo, aquello donde terminan estrellándose los programas de reformas. Si esto es Francia, entonces qué poder pensar para Chile.

Podemos también en este periodo encontrar referencias del mismo tenor doctrinario respecto de América Latina (Brasil y Argentina, en los casos de Venezuela y Bolivia la referencia no llega siquiera a este nivel de elaboración). Sin duda, el ejemplo siguiente volverá a hablar de lo limitados que pueden ser los recursos de articulación argumental: el editorial de la Tercera del 07 de marzo vuelve al ejercicio de ser el portavoz de una opinión pública que es también llamada ciudadanía. Es esta el elemento central que permite esgrimir el argumento que, tras los casos ya señalados, en particular CAVAL, lo que viene no es más que "un conjunto de reformas de discutible relevancia e impacto en la tarea de enfrentar los verdaderos problemas que afectan al país".

5.- Reflexionales finales

Si nos interesamos en las palabras, observamos articulaciones que aparecen de manera recurrente y constituyen la piedra angular del discurso neoliberal en los textos observados: la empresa (privada), la libertad (individual y nunca colectiva) y la igualdad jurídica y cívica (nunca sobre el poder o el conocimiento). A la articulación anterior, se suman el mercado (competencia), el lucro como sinónimo de legitima ganancia, la opinión pública/ciudadanía y el Estado. A partir de allí se definen las categorías fundamentales propuestas para que el lector imagine la sociedad global y común a toda la humanidad. Esto es un mercado donde los individuos pueden y deben producir. En ella prima la autonomía de la persona en toda circunstancia, ocultando las condiciones de la existencia (por ejemplo, las condiciones de empleo). Por último, el Estado cuyas funciones deben reducirse a regular y garantizar el buen intercambio de bienes y servicios, sin pretender inmiscuirse en otros ámbitos. En el caso chileno, el discurso de los grandes medios en lo económico o en la relación economía/política se sustenta, especialmente en el caso del Mercurio, en una arquitectura argumental que poco ha variado a lo largo del tiempo. El recurso reiterativo afirma los axiomas que se constituyen en verdades univocas, comunes e indiscutibles. La consistencia de la arquitectura conceptual del discurso neoliberal se evidencia, por una parte, en la sistematicidad de sus procedimientos retóricos y luego en la instalación de conceptos de manera a cerrar sus sentidos posibles, limitando sus definiciones. Así lucro, por ejemplo, se despoja del centro de la crítica levantada primero por el movimiento estudiantil y luego por vastos sectores sociales, para tornarse el fruto legitimo del trabajo del empresario y la ciudadanía se deviene opinión pública. La demanda social se constituye, ya lo decíamos, en expresión regresiva. El problema de la desigualdad social no puede, se afirma en el Mercurio, constituirse en eje de la política pública. Con mayor moderación, pero en un sentido similar, La Tercera advierte respecto de las expectativas abiertas por el programa (demandas). No se ha variado demasiado tampoco en el tiempo: la demanda social es una anomalía, fuera de la realidad. A lo más, algunos problemas pueden ser abordados desde la acción subsidiaria o bien desde la caridad o voluntariado privado. Sobre esto último, el recurso a la opinión pública, representada y medida en las encuestas (el artefacto que solo existe porque creemos en ella) o bien citada como la síntesis de opiniones compartidas entre el editorialista y la ciudadanía (otra entelequia para apelar a la noción de comunidad). En este último caso, el recurso permite establecer una doxa, una creencia razonable capaz de imponer una visión de mundo, sin permitir al lector los argumentos para su puesta en debate.

En la coyuntura a la que hacemos referencia en el apartado cuatro, la magnitud de la crisis política se desdibuja como mera expresión de “casos”, derivados de voluntades individuales, ingenuidades, a lo sumo conductas desprolijas y más reñidas con la moral empresarial que con la ley. En todos los casos, el daño no involucra la posibilidad de la crisis del sistema político.

Más allá de la sobrevaloración o no que se pueda hacer del papel de las corporaciones mediáticas como definidoras de la opinión pública y como constructoras decisivas del sentido común, lo cierto es que ocupan un lugar destacadísimo en la estrategia de dominación del neoliberalismo. Son y siguen siendo un factor sin el cual le sería muy difícil, a esa ideología, transformar sus intereses particulares en intereses del conjunto de la sociedad, mutando prácticas egoístas y exclusivamente ligadas al lucro y la rentabilidad en valores naturalizados en el interior de las conciencias. Su fuerza hoy, refrendada en la oferta masiva de la programación recreativa, la tendencia a la concentración y a la monopolización hacen de los medios, de los grandes medios, una incansable repetición del sentido común neoliberal.

Pero en Chile, y esto ha sido reconocido por sus propias autoridades, la política comunicacional ha consistido en el fortalecimiento de estos mismos medios (no es que no haya habido política) y con ello se han instalado enormes barreras para que los habitantes de este país puedan contrastar opinión, problematizar información y tomar posiciones fuera de los límites expuestos como verdades. De ello testimoniaban, hasta hace casi una década, los informes de Desarrollo Humano del PNUD.

***

Discurso político y redes sociales: el caso de EAMEO

Diego Feldman
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Graduado
diegofeldman@gmail.com

Palabras clave: Semiótica - Facebook - Discurso político

RESUMEN

El discurso político en las redes sociales no toma forma solamente en los espacios creados por personalidades o colectivos partidarios. En *Facebook,* muchas de las "páginas" dedicadas a lo político se expresan a través de otros mecanismos, como es el caso de EAMEO, página de *Facebook* que retoma imágenes mediáticas relacionadas con noticias políticas de actualidad y las somete a un proceso de fotomontaje. Este trabajo se centrará en un análisis en producción de un corpus compuesto por imágenes publicadas en este sitio. Tomando en cuenta que las producciones en cuestión se enmarcan en lo que Eliseo Verón entiende como discurso político (Verón, 1987), este trabajo se pregunta sobre el funcionamiento paródico/satírico que implica no sólo relaciones de intertextualidad (Kristeva, 1967), sino también discursos sobre la actualidad que refieren al funcionamiento social. Por ello, se darán cuenta las *condiciones de producción* (Verón, 2004) que restringen y dan forma al corpus discursivo, haciendo foco en aquellas que dan cuenta de los mecanismos del funcionamiento social.

El discurso político atraviesa formas que exceden a las partidarias y que pueden variar desde grupos de adherentes de estos partidos hasta páginas dedicadas al humor. En *Facebook*, estas formas se multiplican, no sólo en términos de diversidad de oferta sino también en tomando en cuenta la cantidad de producciones en cada una de estas opciones.

Una manifestación de discurso político externo al partidario es la página *EAMEO*, espacio virtual dedicado a la publicación de imágenes trabajadas como fotomontajes, en los que se superponen distintos contenidos visuales a fotografías originales tomadas de medios de comunicación o publicaciones oficiales de funcionarios públicos, militantes o candidatos a distintos cargos; capturas de audiovisuales; animaciones (siendo *Los Simpsons* una de las producciones más citadas en esta categoría) u obras de arte reconocidas.

Las publicaciones de *EAMEO* remiten a un suceso o noticia, y suponen "respuestas" casi inmediatas a los mismos. De esta manera, la inmediatez en el plano de la temporalidad es una diferencia con respecto a los medios tradicionales, caracterizados por publicaciones más diferidas del suceso original, con excepción de aquellos medios audiovisuales que utilizan el directo como forma de transmisión.

Con respecto al contenido político, las publicaciones de *EAMEO* dan cuenta de una crítica "progresista" general más que una adhesión partidaria. Este hecho se ve reflejado en que haya imágenes que cuestione hechos y personajes de todo el arco político: conviven, por ejemplo, las críticas a las políticas sociales del macrismo, por medio de la superposición de imágenes en las cuales el candidato presidencial de esta fuerza se encuentra en distintas situaciones con otras relacionadas a problemas sociales de la Ciudad de Buenos Aires, con otras vinculadas a la relación entre la Presidente Cristina Fernández de Kirchner y Daniel Scioli, candidato a ser su sucesor y perteneciente al mismo espacio político.

El corpus analizado en este trabajo cuenta con 20 obras publicadas en la página *EAMEO* en *Facebook*[418] cuyo contenido aluda a alguna fuerza política o a algún candidato de cualquiera de estos espacios. Este recorte se debe, en primer lugar, a que la inmensa cantidad de imágenes publicadas por día refieren, en general, a una misma noticia o temática y es por lo tanto necesario un recorte de contenido. En segundo lugar, el sitio también cuenta con publicaciones críticas que hacen referencia al mundo del fútbol que, si bien tiene fuertes implicancias y relaciones políticas en Argentina, no se vinculan directamente al accionar de partidos y personajes públicos pertenecientes a la política. Sobre este corpus, este trabajo se pregunta sobre el funcionamiento paródico/satírico que implica no sólo relaciones de intertextualidad (Kristeva, 1967), sino también discursos sobre la actualidad que refieren al funcionamiento social. Este trabajo considera que la eficiencia discursiva de las producciones de *EAMEO* se apoya tanto en el fenómeno paródico, entendido por Bajtín como *discurso disidente* e investido de contestación, definiendo su lugar siempre respecto del poder, por lo cual también ocupa su lugar al situarse frente al objeto de su rechazo (Pauls, 1980), como en el satírico, "forma literaria que tiene como finalidad corregir, ridiculizándolos, algunos vicios e ineptitudes del comportamiento humano. Las ineptitudes (…) son, casi siempre, morales o sociales y no literarias" (Hutcheon, 1992: 178). En ambos casos retoma un "texto" original, que en este caso

[418] El sitio de *EAMEO* en *Facebook* es https://www.facebook.com/eh.ameoo?fref=ts.

sería un hecho de la actualidad política expresado a través de imágenes, y elabora una respuesta "burlona" sobre el mismo, necesariamente contestataria. Sin embargo, la parodia tiene un componente más humorístico que la sátira, cuya característica distintiva es la crítica en detrimento del humor. Sobre estos dos mecanismos se va a articular el discurso político, como veremos luego.

Retomas discursivas

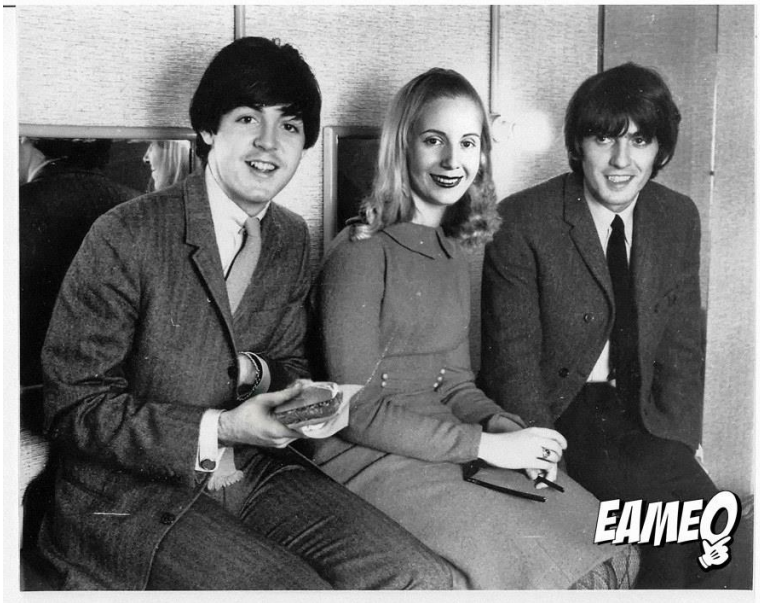
Este trabajo considera a la Teoría de los Discursos Sociales elaborada por Eliseo Verón como la herramienta teórica más apropiada para un análisis de las retomas discursivas presentes en el corpus. Para ello, se hará uso del concepto de *condiciones de producción*, que refiere a las condiciones extradiscursivas compuestas de otros discursos que dan cuenta de la generación de un discurso y que suponen su restricción (Verón, 2004: 41). Dichos discursos son considerados como condiciones de producción siempre y cuando éstos hayan impreso *huellas* de su generación en el discurso. En primer lugar, la primera huella de producción se encuentra en el nombre de la página. *EAMEO* retoma la expresión "eh, amigo", que forma parte del universo coloquial porteño y que se le atribuye a los sectores más carenciados y vulnerables de la sociedad. En tal sentido, esto parece constituir una importante marca enunciativa, toda vez que contribuye a la construcción de un sujeto de la enunciación que maneja códigos de este estrato social, desde donde también se configura como sujeto político. Esto se relaciona fundamentalmente con el lugar desde donde el discurso (político) toma la palabra e interpela a sus interlocutores ideales. Lugar desde el cual el enunciador se identificaría con una población usuaria de los códigos a los que se alude anteriormente. Entre las producciones del sitio es posible dar cuenta de numerosas condiciones de producción pertenecientes al mundo del audiovisual de ficción. El más notorio de estos discursos es, como ya se ha dicho, *Los Simpsons*, en base a la utilización de imágenes capturadas provenientes de episodios televisivos. Muchas de las situaciones del argumento de la animación se ven retomadas por su similitud con el hecho al que se alude:



La imagen anterior es una captura de un episodio de *Los Simpsons*, en la cual se superpone una expresión acuñada por la fuerza gobernante en la Ciudad de Buenos Aires ("#Subtrenmetrocleta"), y que pone en evidencia, por medio de un mecanismo metafórico que funciona a partir del trabajo paródico, la falta de inteligibilidad de dicha expresión. En este sentido, la caricatura se estaría retomando en su expresión crítica de la sociedad estadounidense, para ser resignificada en cuanto a su paralelismo a la política argentina. Es decir, la relación intertextual ocurre a través del filtro del discurso político. Sin embargo, el mundo de la televisión no es el único retomado por *EAMEO*, sino que el *rock* considerado "clásico" también opera como condición de producción:



La imagen muestra al expresidente Juan Domingo Perón en situación de concierto con un integrante del legendario conjunto musical *Queen*. Llama la atención el color y la calidad de la imagen, que imprimen un efecto de antigüedad, que remiten a la época contemporánea de Perón. La retoma opera metafóricamente para comparar el papel del político en cuestión con la de una *rock star*, lo que supone una apreciación crítica propia de la parodia. Esta no será la única vez que *EAMEO* realice una publicación del estilo:



Este fotomontaje une a la música con la política en un sentido similar al anterior. Refiere a una yuxtaposición de la imagen de Eva Duarte junto con una de miembros de los *Beatles*. Alude a una similitud en lo popular, no sólo por la presencia de los personajes, sino por la inclusión de un choripán en la mano de John Lennon.

Discurso político

El referente del corpus analizado es, como se ha hecho mención, la política argentina. Es decir, se configura en torno a las imágenes un discurso sobre la política. En este sentido, es posible analizarlas en tanto que discurso político. Verón identifica al discurso político como un tipo discursivo[419]. El autor indica que "el campo discursivo de lo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores" (Verón, 1987: 16). Esta tensión parece presentarse en las imágenes que componen el corpus, y esto se pone en evidencia debido a la presencia de los ya mencionados mecanismos satíricos/paródicos. En el caso de *EAMEO*, las publicaciones analizadas critican, en general, desde el humor, o desde la plena denuncia, sucesos o personajes de la política

[419] Un tipo discursivo supone "la descripción de múltiples estrategias, de procesos de intercambio, de variaciones de cada estrategia a lo largo de un proceso discursivo, de modificaciones de las estrategias según el soporte significante" (Verón, 1987: 15).

cotidiana argentina. Este tipo de acercamiento al referente da cuenta de la construcción de un *contradestinatario*. Esto supone una inversión de la creencia, ya que, justamente, la instancia de la enunciación está poniendo en cuestionamiento la creencia:



La imagen es un fotomontaje en el que se yuxtapuso la cara del Ministro de Economía, Axel Kiciloff, a una fotografía que parecería hacer referencia positiva a la ex Unión Soviética[420]. El efecto es satírico por partida doble: por un lado, se pregunta por el carácter verdaderamente revolucionario del funcionario y/o sus políticas, lo cual supone una crítica al discurso del espacio político al cual pertenece, el Frente para la Victoria, que se presenta como parte de la creencia de ser partícipe de acciones "radicales" a favor de "el pueblo". En este sentido, el trabajo satírico sobre esta imagen se presenta como operación discursiva anclada por un enunciador que, a partir de este anclaje, construye un contradestinatario como enunciatario. El segundo efecto que surge del trabajo satírico de la imagen precedente es la crítica hacia exactamente lo contrario. El discurso "anti", que tomaría el lugar de contradestinatario privilegiado, también es cuestionado. Mientras que el Frente para la Victoria construye un discurso en base a la creencia, el "anti" lo configura en torno a la inversión de la creencia. En este caso, la imagen podría interpretarse como una burla hacia el discurso que denuncia el "radicalismo revolucionario", por decirlo de alguna forma, del Ministro. Una pregunta que podría surgir de la doble crítica es si es posible que las imágenes del sitio configuren un *paradestinatario*. Es decir, un destinatario "indeciso". En principio, corresponde aclarar que en el caso de la imagen anterior no se configura como indeciso, sino que es crítico de un cierto binarismo en cuanto a estar a favor o en contra de gobierno fueran las únicas opciones posibles. Más aún, en el corpus analizado no hay imágenes que remitan a este tipo de destinatario, puesto que la relación entre enunciador y paradestinatario se rastrearía a partir de la presencia de una modalidad de enunciación persuasiva, cosa que no se hace presente al menos en los discursos que componen al corpus. Tampoco parece probable que se rastreen instancias en donde se construya un *prodestinatario*, o un destinatario interpelado a partir de la suposición de la creencia. Esto se debe a, como fue adelantado con anterioridad, el trabajo paródico/satírico. Los mecanismos que posibilitan este tratamiento en los discursos construyen, por definición, un efecto moralizante o de denuncia, cosa que es incompatible con la idea de confirmación de una creencia. Otras imágenes también presentan al discurso trabajado desde la parodia y la sátira:

[420] La sigla "CCCP" son las iniciales rusas de "Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas".



El fotomontaje anterior alude a dos cuestiones que se entienden como crítica al partido político oficialista de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (PRO o Propuesta Republicana): por un lado, representa una burla a la mediática Patricia Bullrich, cuya última pertenencia partidaria se registra en el PRO, en tanto recoge "rumores" acerca del supuesto abuso que ella haría de bebidas alcohólicas, asunto que es recogido satíricamente al partido, dado que hace referencia al control de alcoholemia ejercido por el propio gobierno local. La crítica a ciertas políticas públicas de dicha institución es doble, si consideramos que el agregado del "chupódromo" que parodia a la persona de Bullrich, alude a la creación del "campus urbano" en la Plaza Houssay, aledaña a numerosas casas de estudio, en donde se instaló un "recibódromo", plataforma para el festejo de egreso. El enunciador, a partir de un mecanismo satírico, imprime la crítica y, en este acto, se construye un contradestinatario que puede rastrearse en la presencia del componente descriptivo (Verón, 1987: 20), dinamizado a partir de la presencia de los mecanismos paródicos/satíricos.

A modo de conclusión

Tanto la parodia como la sátira invisten a los discursos de su carácter político, ya que ambas suponen una posición crítica. Los fotomontajes de *EAMEO* que pertenecen al corpus presentan trabajo paródico/satírico de tal manera que construyen, sin importar qué partido político sea el referente de las producciones, un contradestinatario, ya que la crítica de tinte moral y política es inherente a dichos trabajos. El colectivo de identificación representado en las imágenes no refieren a la pertenencia de un partido, y la crítica que éstas hacen a la realidad política no tendrían como común denominador a un partido en particular, sino a una clase política en general. Esto parece verificarse si se tienen en cuenta que el enunciador se identifica con un sector social de alguna manera relegado, subalterno. En definitiva, contrapondría a la clase política su pertenencia a una clase popular, lugar donde toma la palabra en tanto sujeto político y desde donde postula su pertenencia a esta clase como *meta-colectivo singular* que, de acuerdo a Verón, remite a colectivos más abarcadores que los propiamente políticos (Verón, 1987: 18). Los contenidos aparecen como formas nominalizadas con valor metafórico que sustituye a la posición desde la cual el enunciador habla con una metáfora. Como vimos, es la comparación entre dos imágenes yuxtapuestas la que construye estas formas. El sujeto político que se construye a partir de la pertenencia se hace presente no sólo en el nombre, sino que se hace presente en cada una de sus publicaciones a través de su logo, una mano que forma un gesto propio de la clase bajo la cual el discurso construye su pertenencia. En este caso, el logo, es el índice que nos remite al cuerpo político, cuyo resultado es la enunciación política, al interpelar a la imagen corporal del destinatario (Verón, 1987: 25). El gesto es el cuerpo, y en este caso define una sujeción y una interpelación política.

Bibliografía

Hutcheon, L. (1992): Ironía, sátira y parodia. Una aproximación pragmática a la ironía. En H. Silva, De la ironía a lo grotesco (págs. 173-193). México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Obtenido de Taller Letras.

Pauls, A. (1980): Tres aproximaciones al concepto de parodia. En A. Pauls, Lecturas críticas 1 (págs. 7-14). Buenos Aires.

Verón, E. (1987): La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires: Hachette.

Verón, E. (2004): Diccionario de lugares no comunes. En E. Verón, Fragmentos de un tejido (págs. 39-59). Barcelona: Gedisa.

***

La política en la universidad: actitudes y percepciones del estudiantado. El caso de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires

Yamila Gómez
Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social (UBA), Maestría en Investigación en Ciencias Sociales (en curso, UBA)
yamilagomez@gmail.com

Palabras clave: Política; Universidad; Estudiantes; Comunicación

RESUMEN
Desde el año 2004 la cátedra Salvia de Metodología y Técnicas de la Investigación social realiza encuestas a los alumnos que cursan la materia, considerándolos representativos de los estudiantes iniciales de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires. En el año 2014 se encuestaron 258 alumnos incluyendo preguntas relativas al perfil sociodemográfico y político del estudiantado. En la ponencia presentada se expondrán los principales resultados de la población abordada caracterizándola en relación a las variables sexo, clima educativo de hogar y ocupación; a la vez que se analizarán los datos obtenidos en relación a sus opiniones y percepciones respecto de la política nacional así como universitaria, con especificidad en su actitud hacia las prácticas políticas estudiantiles.

El presente trabajo expone los resultados de un relevamiento realizado en el marco de la materia Metodología y Técnicas de la Investigación Social, cátedra Agustín Salvia, carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires. Desde el año 2004, y con frecuencia cuatrimestral, en la cátedra se realiza un relevamiento interno a partir de encuestas a los alumnos que cursan la materia, obteniendo así una evaluación de la cursada pero también datos relativos al perfil del estudiantado[421]. A lo largo de estos años se han relevado distintos aspectos que hacen a su perfil sociodemográfico, vocacional, e incluso se han obtenidos resultados relativos a consumos culturales, relación con el mundo exterior, capacidad para generar proyectos de vida, entre otros variados aspectos (Salvia y Gómez, 2010; Salvia, Gómez y Mancini, 2011; Salvia, Gómez y Mancini, 2012; Gómez, 2013; Salvia y Gómez, 2013; Donza y Gómez, 2015). En todos los casos, se han utilizado como variables explicativas el sexo (varones y mujeres), la condición de actividad (alumnos que estudian y trabajan, que buscan empleo y que sólo estudian), así como el clima educativo de hogar (como indicador de clase social y establecido en escala ordinal "alto-medio-bajo" a partir de los máximos niveles de instrucción obtenidos por el padre y la madre del alumno). El empleo de estas variables tiene sustento en el marco teórico surgido a partir de Pierre Bourdieu.

Como premisa a poner a prueba, se contempla que la Universidad de Buenos Aires es concebida, históricamente y desde el sentido común, como una institución que permite el acceso igualitario a la educación universitaria. Cabe entonces introducir una sospecha en torno a las distintas prácticas, estrategias y experiencias del alumnado dentro del mundo universitario considerando las diferencias subyacentes en función de su pertenencia a distintos estratos y grupos sociales. Si la universidad pública se presenta como un espacio que amplía oportunidades permitiendo la apropiación de capital simbólico y cultural, superando así inequidades de clase y diferenciación social, cabe entonces indagar acerca de la influencia de estas condiciones de base.

Entonces, desde la teoría de Pierre Bourdieu podemos conceptualizar a la universidad como un campo social dentro del cual los estudiantes despliegan prácticas y estrategias a partir de sus hábitus. Sus experiencias dentro del campo universitario se verán afectadas por estas condiciones previas: "las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según su hábitus, como sistema de esquemas de percepción y de apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social." (Bourdieu, 1993: 134). Resulta entonces relevante observar cómo las condiciones objetivas (en este caso el sexo, el clima educativo de hogar y la condición de actividad) redundan o no en variaciones en aspectos subjetivos (percepciones, prácticas, opiniones) acerca de la vida universitaria. De aquí que el objetivo principal de este trabajo sea dar cuenta de las actitudes y

[421] Informes e investigaciones anteriores sobre el perfil de los alumnos de Ciencias de la Comunicación pueden consultarse en la web de la cátedra: http://metodos-comunicacion.sociales.uba.ar/

percepciones del estudiantado en torno a la política tanto nacional como, especialmente, universitaria.

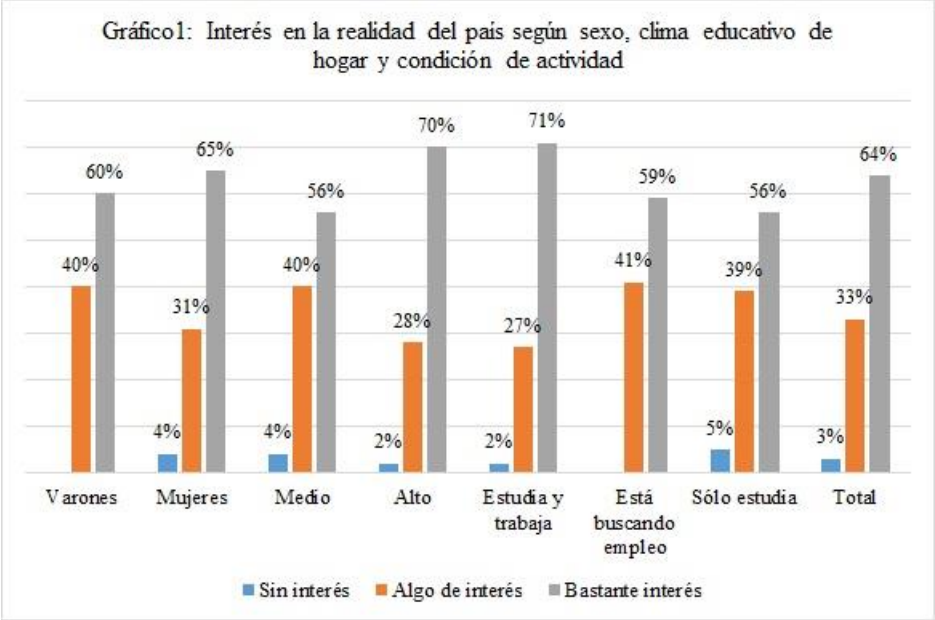
Con este marco teórico de base, se expondrán a continuación los principales resultados del relevamiento del año 2014, considerando dos dimensiones relativas a las percepciones y actitudes del estudiantado inicial de Ciencias de la Comunicación: la política nacional y la política universitaria. En este estudio se encuestaron a 258 alumnos mediante un muestreo no probabilístico, y considerando la muestra relativamente representativa de los alumnos iniciales de la carrera dada la ubicación de la materia en el comienzo del tronco común del plan de estudios. La encuesta fue de carácter anónimo y autoadministrada, abarcando estudiantes del primer y segundo cuatrimestre del año 2014.

Como principales rasgos sociodemográficos encontramos un estudiantado con un promedio de edad de 21,2 años (la moda es de 20 y la mediana de 21 años), lo que podría considerarse una edad elevada siendo la materia inicial, permitiendo hipotetizar acerca de una prolongación en la cursada del Ciclo Básico Común. Además es un alumnado preponderantemente femenino, con un 66% de mujeres frente a un 34% de varones. En cuanto a la condición de actividad se observa que el 51% de los alumnos estudia y trabaja, el 16% está buscando empleo (es decir, un 67% del alumnado ya está orientado al mercado laboral), mientras que el 33% solamente estudia. En cuanto al clima educativo del hogar, que se considera indicador de clase social, se observa un 44% de los alumnos con clima educativo medio y un 56% con clima educativo de hogar alto. Cabe mencionar que en este relevamiento no se registraron casos de alumnos de clima educativo de hogar bajo, cuya cuota venía disminuyendo en cohortes anteriores. Esto da cuenta de un alumnado cuyos padres poseen educación media completa y al menos terciario incompleto (en el caso de los alumnos de clima medio), así como alumnos que no son primera generación universitaria en el caso de los alumnos de clima alto. En ambos casos encontramos un estudiantado en cuya familia ya hay experiencias, con trayectorias completas o incompletas, de transitar estudios superiores terciarios o universitarios.

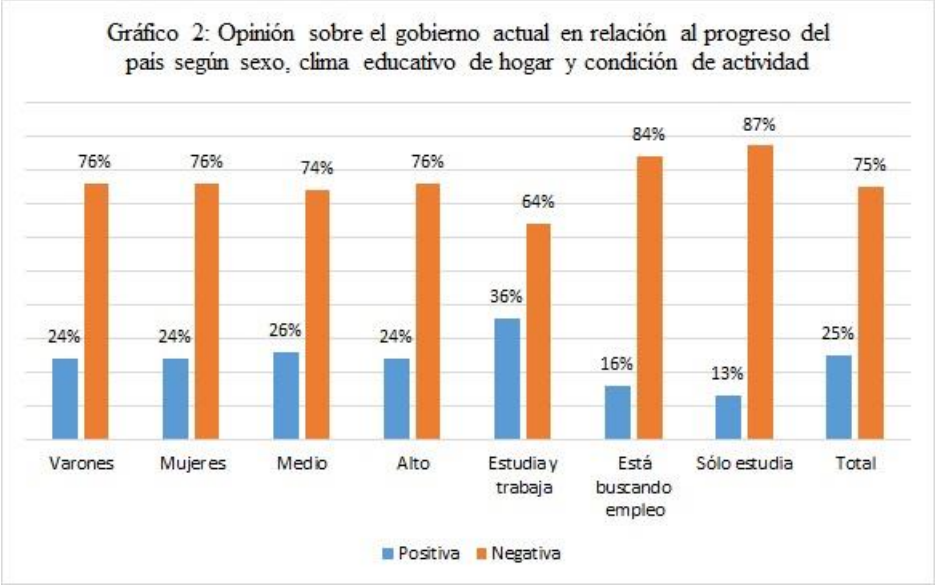
Considerando estas tres variables (sexo, clima educativo de hogar y condición de actividad) como explicativas, se expondrán a continuación los principales resultados en relación a las actitudes y percepciones del estudiantado de Ciencias de la Comunicación sobre aspectos políticos nacionales y universitarios.

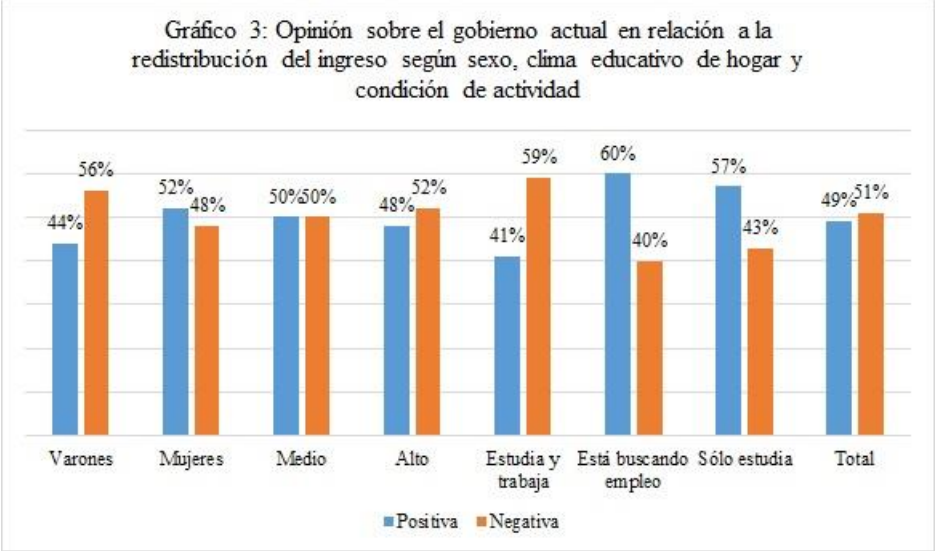
Los estudiantes y la política nacional

En primera instancia se preguntó a los alumnos por su interés en la realidad del país. Como puede observarse en el Gráfico 1, el 64% manifestó tener bastante interés, el 33% algo de interés y sólo el 3% indicó no estar interesado en la realidad del país. Los cruces con las variables independientes muestran que los alumnos de clima educativo de hogar alto (70%) y los que estudian y trabajan (71%) tienen porcentajes más elevados al general en la categoría “bastante interés”.

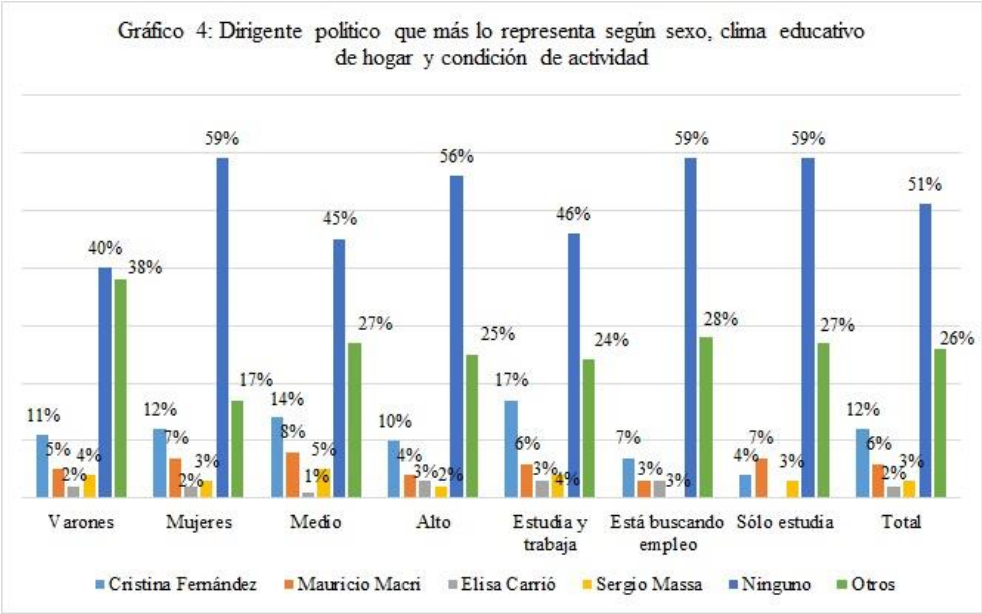


En la encuesta también se incluyeron preguntas de opinión pública relativas a la postura en relación al actual Gobierno nacional, considerando el progreso del país con el mismo (Gráfico 2) y la búsqueda de redistribución del ingreso por parte de la misma gestión (Gráfico 3). Se observa que en cuanto al progreso, el 75% considera que el Gobierno nacional no logra que el país avance (con mayores opiniones negativas dentro de los alumnos que están buscando empleo y los que solo estudian), mientras que estas opiniones negativas se diluyen cuando se plantea como tópico la pobreza y redistribución del ingreso. Tal como puede observarse en el Gráfico 3, el 51% considera que al Gobierno Nacional no le interesa redistribuir el ingreso pero por otro lado un 49% sí tiene una opinión positiva del Gobierno en cuanto a esto con mayor tendencia a opiniones positivas dentro de los alumnos que están buscando empleo y los que solo estudian.

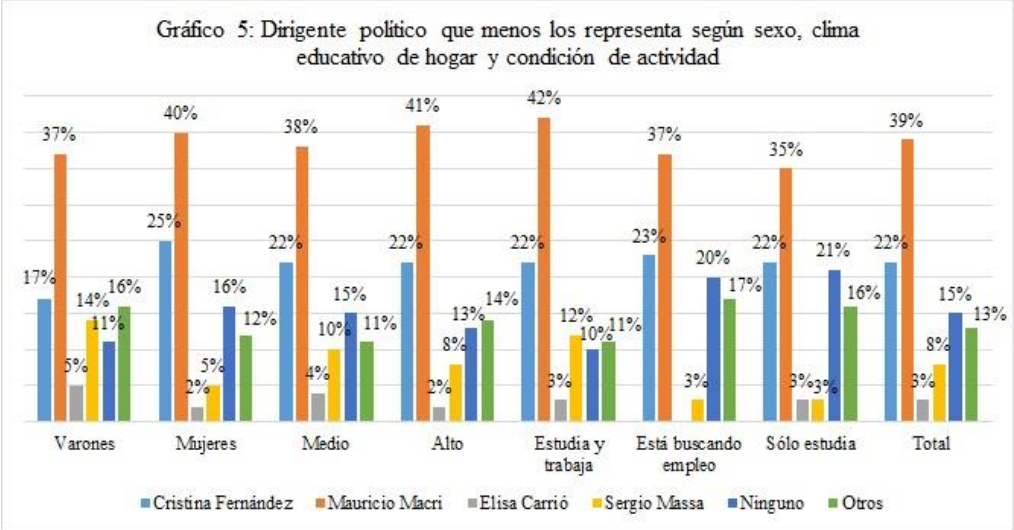




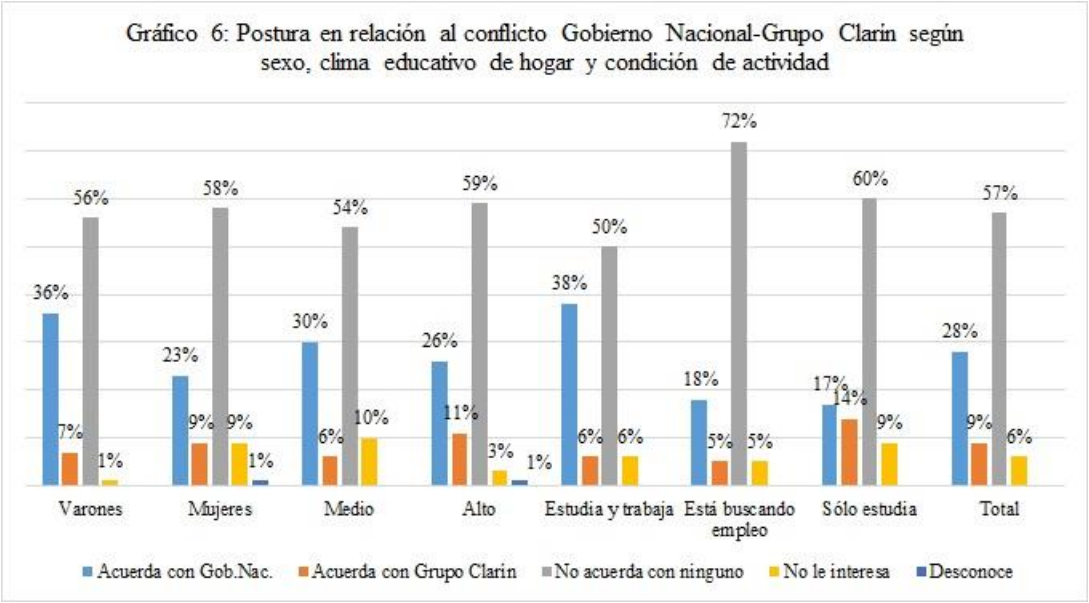
Otro aspecto relevado fue la identificación con dirigentes políticos, considerando también el contexto preelectoral del relevamiento. El 51% señaló no tener ningún dirigente que lo represente, y un 26% indicó la categoría "otros" (donde se encontraban candidatos muy disimiles entre sí). Un 12% señaló a Cristina Fernández como la política más representativa, y un 6% a Mauricio Macri. Por su parte, Sergio Massa obtuvo un 3% y Elisa Carrió un 2%. Se observa que las mujeres (59%), los alumnos de clima alto (56%), los que están buscando empleo (59%) y los que sólo estudian (59%) tienen más tendencia a no sentirse representados por ningún dirigente político. Por su parte, los alumnos que estudian y trabajan tienen mayor tendencia a sentirse representados por Cristina Fernández, con un 17% de los mismos (ver Gráfico 4).



También se indagó acerca del dirigente político menos representativo, encontrándose aquí mayores coincidencias que en la pregunta anterior. El 39% señaló a Mauricio Macri, el 22% a Cristina Fernández, el 15% no indicó ningún político, y el 13% señaló dirigentes distintos en la categoría "otros". Considerando ambos resultados, en Gráfico 4 y Gráfico 5, se aprecia que los alumnos dan cuenta principalmente de una identificación negativa: nadie los representa cabalmente pero sí saben quién no lo hace.

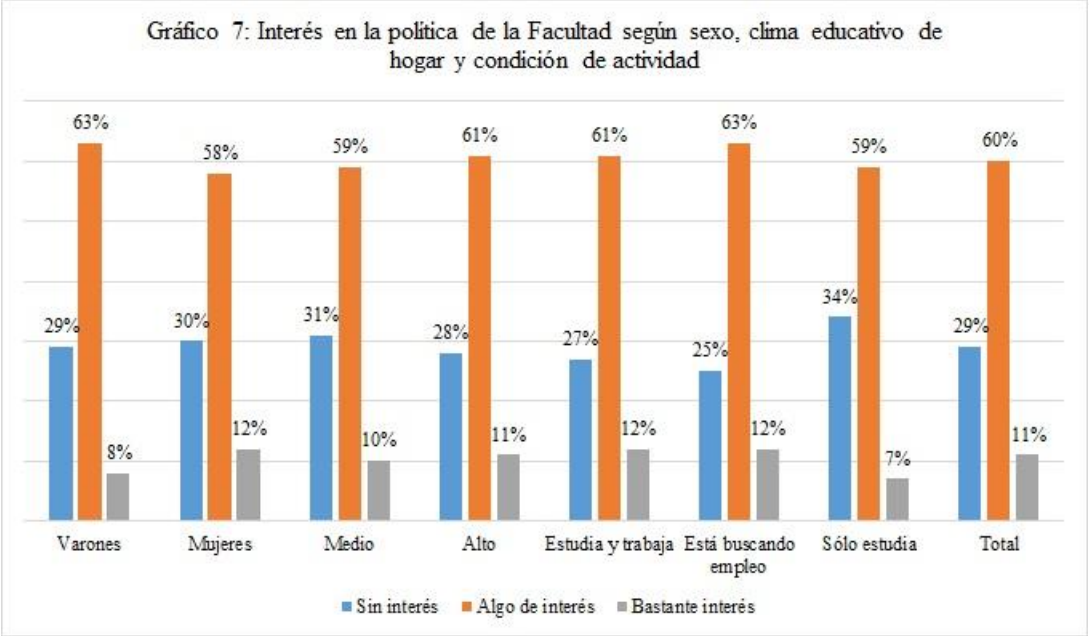


Finalmente, y considerando la pertenencia a la carrera de Ciencias de la Comunicación, se preguntó a los alumnos su postura en relación al conflicto entre el Gobierno Nacional y el Grupo Clarín. El 57% indicó no acordar con ninguno de los dos, con mayor tendencia dentro de los alumnos que están buscando empleo (72% de los mismos), mientras que el 28% manifestó acordar con el Gobierno Nacional (con mayor tendencia dentro de los varones y los alumnos que estudian y trabajan). Sólo el 9% indicó acordar con el Grupo Clarín, mientras que el 6% indico no estar interesado en el tema (ver Gráfico 6).

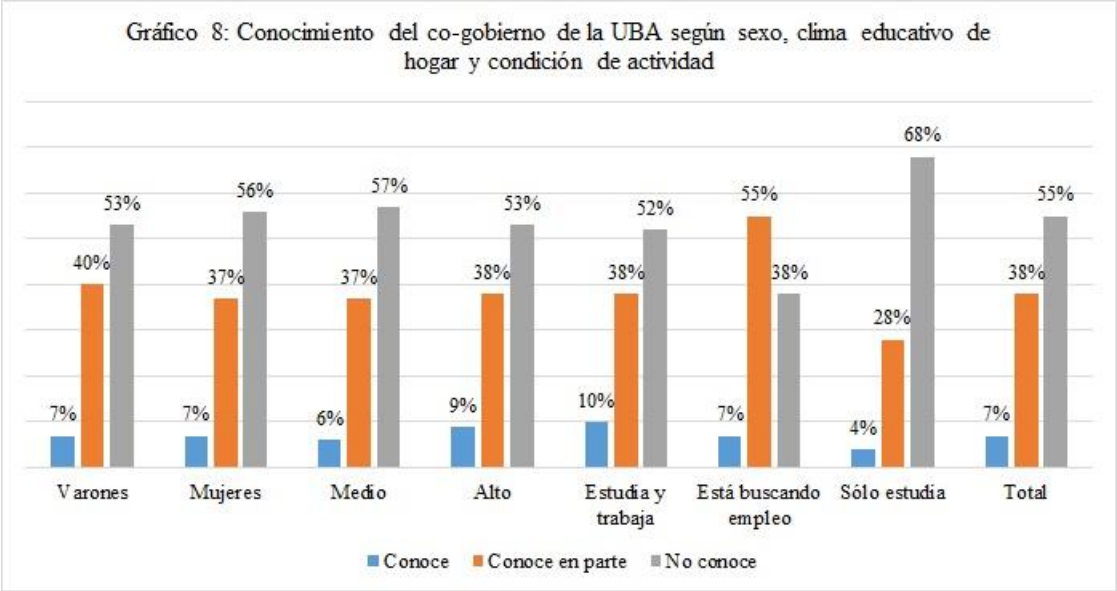


Los estudiantes y la política universitaria

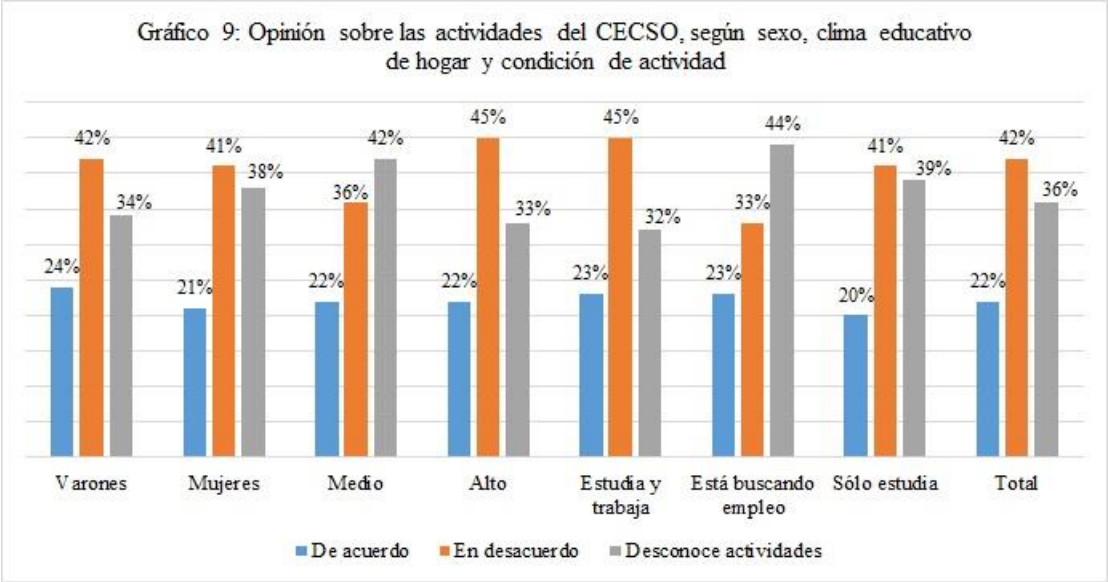
Para comprender este apartado puede resultar conveniente recordar que el 64% de los estudiantes iniciales de Ciencias de la Comunicación había manifestado tener bastante interés por la realidad del país (Gráfico 1). Sin embargo, al momento de considerar la política de la Facultad, sólo un 11% indicó estar bastante interesado, un 60% algo interesado y un 29% dijo no tener interés en la misma. Observando el Gráfico 7 se aprecia que son los alumnos que sólo estudian, con un 34%, quienes tienen más tendencia a estar desinteresados.



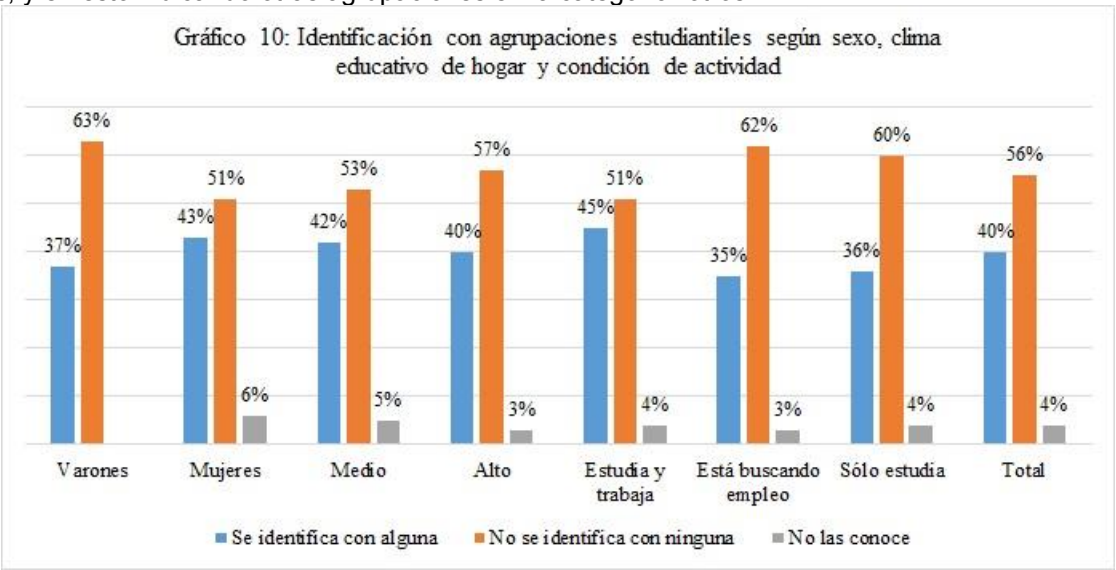
Complementando lo anterior, se preguntó a los estudiantes si conocían el sistema de co-gobierno de la Universidad de Buenos Aires. Sólo un 7% indicó conocerlo, mientras que un 38% dijo que lo conoce en parte y un 55% que no lo conoce. En el Gráfico 8 se observa que los alumnos que sólo estudian tienen más tendencia al desconocimiento del sistema de co-gobierno.



Al analizar las percepciones y actitudes de los estudiantes sobre la política universitaria, también se incluyeron preguntas relativas a la política estudiantil. En el Gráfico 9 pueden observarse los resultados relativos a la opinión del alumnado sobre las actividades del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales (CECSO). Un 42% indicó estar en desacuerdo con sus acciones (con más tendencia dentro de los alumnos que estudian y trabajan, así como los de clima educativo de hogar alto), mientras que un 22% indicó estar de acuerdo con el Centro de Estudiantes. Cabe destacar que el 36% de los alumnos encuestados señaló desconocer las actividades que realiza el CECSO, con mayor tendencia al desconocimiento entre los alumnos que están buscando empleo y los de clima educativo de hogar medio.

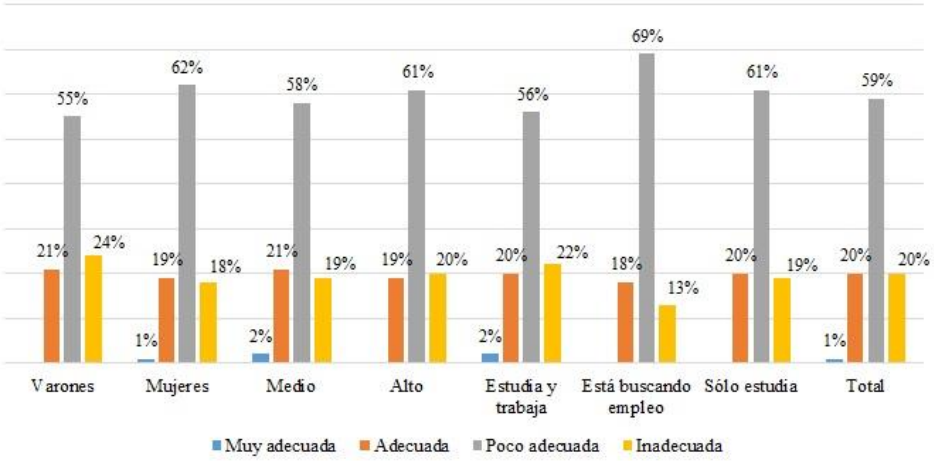


Complementando lo anterior se indagó acerca de la identificación con las agrupaciones estudiantiles, tal como se observa en el Gráfico 10. El 56% señaló no identificarse con ninguna agrupación, mientras que el 40% sí manifestó hacerlo. Sólo un 4% indicó no conocer a las agrupaciones. Esto da cuenta de un alto nivel de conocimiento pero con poca identificación, sobre todo dentro de los alumnos que sólo estudian, los que están buscando empleo y las mujeres. Por su parte, los alumnos que estudian y trabajan tienen mayor tendencia (45%) a identificarse con alguna agrupación. Cabe mencionar que de la totalidad de la muestra, el 10% dijo identificarse con la UES, también un 10% se identifica con el Frente de Izquierda, el 8% con La Mella, el 6% con Vamos Sociales, y el resto indicando otras agrupaciones en la categoría “otros”.



Finalmente, se solicitó a los alumnos que evaluaran la forma de comunicación de las agrupaciones estudiantiles, calificándola el 59% como poco adecuada y el 20% como inadecuada. Esto da cuenta de un 79% de opiniones negativas acerca de la forma de comunicarse de las agrupaciones estudiantiles, con tendencias mayores dentro de los alumnos que están buscando empleo. Sólo un 20% del estudiantado considera adecuada la forma de comunicación y un 1% como muy adecuada, tal como puede observarse en el Gráfico 11.

Gráfico 11: Evaluación de la forma de comunicación de las agrupaciones estudiantiles, según sexo, clima educativo de hogar y condición de actividad



Conclusiones

A modo de conclusión puede observarse que los estudiantes iniciales de Ciencias de la Comunicación tienen una actitud e interés disímil frente a la política según se trate de la Nacional o de la Universitaria. Por ejemplo, a nivel nacional el Gobierno cuenta con mayor aprobación que las agrupaciones alineadas al mismo dentro de la Facultad. Asimismo, en la opinión sobre el Gobierno Nacional parecería estar operando como principal factor el empleo, y quedando de lado el clima educativo de hogar y el sexo, puesto que no presentaron diferencias significativas. Así, son los alumnos ya insertos en el mercado laboral quienes tienen una opinión más favorable sobre el actual Gobierno y quienes a su vez están más interesados en la realidad del país.

En cuanto a la política universitaria, se observa una falta de involucramiento con la misma, sobre todo por parte de los estudiantes que no tienen inserción real ni búsqueda de empleo. Es decir que aquellos alumnos cuya ocupación transcurre únicamente por la Facultad, son quienes menos interés manifiestan por la vida política de la misma.

Finalmente, se observa tanto a nivel nacional como universitario una falta de identificación con dirigentes o agrupaciones. En el caso de la política universitaria, junto con el desconocimiento del funcionamiento del co-gobierno de la UBA se observa una evaluación ampliamente negativa acerca de la comunicación de las agrupaciones estudiantiles, al igual que hacia la labor del Centro de Estudiantes.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1993): Cosas dichas. Barcelona: Editorial Gedisa.

Salvia, A. y Gómez, Y. (2010): "Perfil de los alumnos iniciales de Ciencias de la Comunicación. Cohortes 2005-2009". En *Jornadas académicas y de investigación de la Carrera de Ciencias de la Comunicación*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Salvia, A.; Gómez, Y. y Mancini, A. P. (2011): "Perfil de los alumnos de Ciencias de la Comunicación." En *I Encuentro "Investigación en Comunicación"*. Buenos Aires: carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Salvia, A.; Gómez, Y. y Mancini, A. P. (2012): "Perfil de los alumnos de Ciencias de la Comunicación." En *IV Jornadas de Intercambio de Proyectos de Investigación y Extensión*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Gómez, Y. (2013); "¿A quién enseñamos? Perfil del estudiante inicial de Ciencias de la Comunicación." En *Congreso en Docencia Universitaria*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Salvia, A.; Gómez, Y. (2013): "Perfil de los alumnos del tramo inicial de Ciencias de la Comunicación." En *Recorridos de Investigación. Programa Reconocimiento Institucional de Investigaciones. Convocatoria 2010-2012*. Buenos Aires: UBA Sociales Publicaciones. Cap.5.

Donza, E. y Gómez, Y. (2015): "Conocer al estudiante: alumnos iniciales de Ciencias de la Comunicación." En *1º Jornada sobre Práctica Docente Universitaria*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

***

Comunicación, política, ciudadanía y conflicto social en el capitalismo latinoamericano. Un estado de la cuestión

Rodolfo Gómez
Carreras de Ciencias de la Comunicación y de Ciencia Política (UBA) - CLACSO
Candidato a Doctor en Ciencias Sociales (FCS, UBA), Magíster en Investigación en Ciencias Sociales (FCS, UBA), Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA)
rodogomez1969@gmail.com / rgomez@clacso.edu.ar

Palabras clave: medios masivos de comunicación, democracia, funciones de los medios de comunicación, conflictos sociales

RESUMEN
Con la última "oleada" de retornos al tipo de gobierno democrático representativo en América Latina, la cuestión de la relación entre "democracia" y "medios" o entre "política" y "medios", fue fuertemente debatida al interior del campo académico e intelectual, al calor de la creación por entonces de diversas licenciaturas en estudios en comunicación y periodismo.
Hoy día, con la elección de gobiernos progresistas en la región, esta preocupación ha pasado a ser de primer orden político y académico, en la medida que el "sistema" de medios masivos comerciales se presenta como el *factotum* articulador de las prácticas y los discursos neoconservadores.
Considerando el período histórico que va de la crisis de la hegemonía neoconservadora y neoliberal en nuestro continente, pasando por el momento de surgimiento de toda una serie de hechos de protesta social que pusieron en jaque a esos mismos gobiernos neoliberales, hasta la llegada al gobierno de partidos políticos progresistas que cuestionaron inicialmente el poder mediático y luego sancionaron leyes que buscaron controlar ese poder; analizaremos la relación entre esos mencionados hechos de protesta -que consideraremos como sucesos políticos- y la posterior sanción de leyes regulatorias del "sistema" mass-mediático comercial.

Introducción

Con la última "oleada" de retornos al tipo de gobierno democrático representativo en América Latina, luego del oscuro período de dictaduras que azotaron la región hasta aproximadamente mediados (o fines, en ciertos casos) de los años ochenta del siglo pasado, la cuestión de la relación entre "democracia" y "medios" o entre "política" y "medios", fue fuertemente debatida al interior del campo académico e intelectual, al calor de la creación por entonces de diversas licenciaturas en estudios en comunicación.

Con la elección de gobiernos progresistas en la región, esta preocupación ha pasado a ser de primer orden político, además del académico, en la medida que en casi todos estos países gobernados por el progresismo, el "sistema" de medios masivos comerciales se presenta como el *factotum* articulador de las prácticas y los discursos neoconservadores y de los agrupamientos políticos de la derecha ideológica.

Considerando el período histórico que va de la crisis de la hegemonía neoconservadora y neoliberal en nuestro continente, pasando por el momento de surgimiento de toda una serie de hechos de protesta social que pusieron en jaque a esos mismos gobiernos neoliberales, hasta la llegada al gobierno de partidos políticos progresistas que cuestionaron inicialmente el poder mediático y luego sancionaron leyes que buscaron controlar ese poder; analizaremos la relación entre esos mencionados hechos de protesta y la posterior sanción de leyes regulatorias del "sistema" mass-mediático comercial en un momento que vamos a denominar "posneoliberal".

Adoptaremos para ello un esquema de pensamiento "habermasiano reformulado", que sostendrá que los imperativos de funcionamiento del "sistema" mass-mediático comercial se encuentran determinados por una racionalidad de tipo instrumental que debe coordinarse con los tipos de racionalidad -tanto instrumental como estratégica- existentes tanto en los sistemas económico y político; mientras que las prácticas públicas desarrolladas por los movimientos protagonistas de los hechos de protesta se basan en un tipo de racionalidad comunicativa generadora de procesos de discusión democrática y por tanto de un tipo de "ciudadanía" que vamos a denominar "ciudadanía de calle" por diferencia con el tipo de "ciudadanía" proveniente del ámbito político. Pero a diferencia del planteo de Habermas, consideraremos que estas acciones comunicativas provenientes del "mundo de la vida" no son necesariamente "consensuales", que pueden ser promotoras de protestas que impacten incluso al interior del "sistema" (político, económico, mediático), modificándolo; al revés consideraremos que como las acciones comunicativas pueden incidir dentro del "sistema", también dicho "sistema" puede burocratizar o instrumentalizar las acciones de protesta. Todo esto en la medida que el "sistema" para nosotros no

será otra cosa que la *sociedad capitalista*, cuya lógica interna no es otra que los procesos de expansión y valorización capitalistas que expresan una "totalidad".

De las Políticas Nacionales de Comunicación (PNC) a las "Políticas nacionales de mercantilización comunicacional" durante el auge neoliberal: las relaciones entre "sistemas" de medios masivos comerciales y "sistemas" políticos y económicos

La problemática mediática tuvo al momento del retorno de las democracias en América Latina, desde mediados de los años ochenta, una impronta más "académica" que "política". Sin embargo, ello no había sido así en la década del setenta, donde desde el campo intelectual se producía conocimiento sobre los medios pero con la fuerte intención que esa mirada intelectual tenga incidencia sobre lo político.

Las diferentes propuestas, se hayan o no concretado, de políticas públicas sobre los medios masivos de comunicación agrupadas en las denominadas Políticas Nacionales de Comunicación (PNC) fueron una muestra de que por entonces las preocupaciones intelectuales sobre el campo comunicacional y cultural buscaban tener un correlato político. Sin embargo, mostramos en un trabajo anterior que esta perspectiva contaba con un punto de vista limitado respecto de lo que se entendía como "política", al circunscribir a la misma a aquellas "políticas" que se desarrollaban básicamente desde el ámbito estatal ("policies").

El fracaso en la implementación de las PNC y luego el triunfo de las dictaduras, promovieron un balance crítico que signó la reflexión de década de los ochenta. La "palabra clave" que articuló el pensamiento de esa época dentro de un "campo intelectual" al que ahora se le sumaban los "académicos" fue "democracia"[422]. Una palabra por cierto fuertemente *política* pero que a diferencia de los años setenta ahora no quedaba circunscrita únicamente a lo que sucedía *en y dentro* del aparato estatal. La "democracia" sí suponía el recupero de un *estado de derecho* que se contraponía al *estado burocrático autoritario*[423] pero al mismo tiempo también buscaba comprender las prácticas que la "ciudadanía" en general (es decir, no solamente la clase dominante o la clase obrera) desplegaba al interior de la "sociedad civil". En el ámbito de la reflexión respecto de los medios masivos de comunicación, la traducción de la mirada *democratizadora* pero trasladada a los medios y que incluyera una reflexión sobre las prácticas desarrolladas en la "sociedad civil" supusieron poner el foco en los *receptores*.

Así, entrada la década de los ochenta, e iniciados en prácticamente toda América Latina los que dieron en llamarse los procesos de "transición" democráticos, la preocupación por desarrollar una "teoría de la recepción" en el campo intelectual como en el académico, más que por explicar el rol que cumplen o deberían cumplir los medios masivos de comunicación en el ámbito del funcionamiento de la democracia.

De manera tal que transitada en América Latina la década del ochenta y entrada la década del noventa, nos encontrábamos con una reflexión comunicológica latinoamericana que al desplazar la pregunta sobre los medios hacia la pregunta por los receptores y la "sociedad civil" creaba las condiciones, aunque no intencionadamente, para que triunfara ideológicamente justamente aquella única práctica que seguía "organizada" luego de la dictadura y del desarrollo de una democracia latinoamericana fuertemente condicionada por el capital a nivel mundial: el mercado.

En Latinoamérica, la hegemonía neoconservadora y neoliberal[424] se plasmó en el inicio de toda una serie de procesos de privatización de empresas públicas, entre las que podían encontrarse diversos medios masivos de comunicación aún en manos del estado; pero más allá de esto, la radicalidad de ese discurso llevó a que en este campo se produjera una gran concentración de la propiedad en pocas manos. Ahora bien, a nuestro entender esta concentración del poder informativo-comunicacional-cultural en pocas manos no se lleva bien con el funcionamiento de una democracia pluralista, deliberativa y aún conflictiva, aunque sí con la noción de equilibrio social que suelen pregonar las miradas neoconservadoras y neoliberales[425], que en términos sociológicos y académicos se apoyaron en miradas empiristas estructural-funcionales o sistémicas.

---

[422] Cfr. al respecto Freibrun, N. (2014), *La reinvención de la democracia. Intelectuales e ideas políticas en la Argentina de los ochenta*, Buenos Aires: Imago Mundi.

[423] Cfr. al respecto O'Donnell, G. (1975), *Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio del Estado burocrático-autoritario*, Buenos Aires: CEDES/G.E.CLACSO, N°1.

[424] Para un análisis de cómo se articuló esa hegemonía neoconservadora en lo político-cultural y neoliberal en lo económico-social cfr. Bonnet, A. (2011), *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en la Argentina*, Buenos Aires: Prometeo.

[425] En el llamado "primer mundo", los principales teóricos neoconservadores fueron básicamente sociólogos, politólogos o críticos culturales como Daniel Bell, Seymour Lipset o Robert Nozick que dieron cuenta precisamente de un nuevo "clima cultural" y social en el capitalismo de esas latitudes. En cambio los principales teóricos neoliberales fueron economistas como

Estas miradas empiristas, celebratorias del "status quo" capitalista, fueron sin embargo aquellas que permitieron durante este momento histórico dar cuenta *en concreto* del rol institucional y las funciones y que cumplieron los medios masivos de comunicación comerciales en las sociedades contemporáneas, aún las latinoamericanas.

Diversos autores, entre ellos varios pertenecientes al campo de los denominados "Estudios Culturales" británicos, cuyos conceptos centrales habían sido tomados del marxismo de Antonio Gramsci, analizaron el rol y la función desempeñada por los medios masivos de comunicación en contextos neoconservadores, indicando cómo los medios construían y reforzaban una "hegemonía" cultural dominante tendiente a reproducir el orden capitalista. De allí trabajos como los de Raymond Williams, Stuart Hall, David Morley, Nicholas Garnham, entre otros.

Desde tiempo antes y desde una óptica empirista funcionalista, los trabajos desarrollados por autores como Lazarsfeld, Merton, Berelson, Katz, Klapper o Wright, hicieron foco en una noción y una función de los medios masivos, que a nuestro entender es central para comprender su rol en las sociedades capitalistas modernas; sin ser incompatible -a pesar de la diferencia- con la de "hegemonía" tomada por los Estudios Culturales. Esa noción es la de "control social", precisamente la función que los sociólogos funcionalistas de la comunicación de masas encontraban empíricamente a la hora de "medir" los efectos que producían los medios masivos de comunicación.

Decíamos que dicha función (relevada empíricamente por estos autores) no era incompatible con lo que Gramsci o desde un punto de vista más culturalista Williams definían como hegemonía, ya que esta última suponía el reforzamiento del "sentido común" establecido, y esto era precisamente lo que los funcionalistas encontraban como el efecto provocado por los medios masivos, el de reforzar las normas y valores establecidos en el seno de los grupos "primarios" básicos de la sociedad[426].

Para los funcionalistas, este efecto de reforzamiento de normas y valores que estaban fuertemente institucionalizados (en la medida que se generaban al interior de instituciones como la familia), lo que suponía además que la sociedad estaba fuertemente integrada de modo institucional y que por ello todo conflicto podía ser resuelto "consensuadamente" y por vía institucional.

Pero en una América Latina de un retorno institucional reciente, dichas formulaciones eran consideradas -con razón- poco representativas de nuestra realidad (lo que no justifica sin embargo, la poca atención que se les prestó en su momento). Por supuesto que hubo trabajos que analizaron la relación entre medios de comunicación y "política", y cuyo trasfondo era la relación entre "medios" y "democracia"; como ser los llevados adelante por autores como Oscar Landi, Heriberto Muraro, Beatriz Sarlo, José Joaquín Brunner, Evelina Dagnino o Antonio Pasquali; pero es cierto que en muchos de estos análisis el enfoque conceptual estuvo mayormente puesto en la capacidad de los receptores de "resistir" los embates televisivos, más allá de que en su mayoría estos autores también consideraban que el impacto televisivo había transformado la forma de hacer "política", dando surgimiento al "marketing político", a las llamadas "políticas" de la imagen y a la "videopolítica".[427]

Aún en muchos de los balances que por esos años noventa se hicieron del "campo", como ser los de Fuentes Navarro o Torrico Villanueva, o incluso el que desarrollaran los Mattelart; es difícil encontrar este tipo de referencias teóricas aplicadas -salvo en un sentido descriptivo- o que remitan a preguntas de investigación.[428]

Ahora bien, luego de esta mirada crítica retrospectiva realizada sobre la producción intelectual y académica latinoamericana referida al funcionamiento de los medios en su vinculación con lo político, creemos necesario analizar qué rol jugaron los medios masivos comerciales de comunicación como "sistema" en relación con el sistema político democrático en ese capitalismo de "fin de siglo" y en este, el actual.

Milton Friedman o Frederick Von Hayek, buenos exponentes de lo que podríamos denominar "ideólogos" del neoliberalismo; cuyo "laboratorio" más "exitoso" fue precisamente la dictadura de Pinochet en Chile.

[426] Cfr. el notable texto de Cambiasso, N. y Grieco y Bavio, A. (1999), *Días Felices. Los usos del orden de la Escuela de Chicago al funcionalismo*, Buenos Aires: Eudeba.

[427] Cfr. al respecto Landi, O. (1991), *Videopolítica y cultura*, en Revista Diálogos de la Comunicación N°29, Felafacs, Lima; Muraro, H., *La publicidad política (y la política de la publicidad) en la Argentina*, en Revista Diálogos de la Comunicación, N°27, julio 1990; Sarlo, B. (1996), *Siete hipótesis sobre la videopolítica* en *Instantáneas. Medios, ciudad y costumbres en el fin de siglo*, Buenos Aires: Ariel; Dagnino, E. (Comp.) (2002), *Sociedad Civil, Esfera pública y Democratización en América Latina*, Brasil, México: FCE-Universidad Estadual de Campinas.

[428] Cfr. al respecto Mattelart, A. y Mattelart, M. (1998), *Historia de las teorías de la comunicación*, Buenos Aires: Paidós; Fuentes Navarro, R. (1992), *Un campo cargado de futuro. El estudio de la comunicación en América Latina*, México: FELAFACS y *La investigación de la comunicación en América Latina: Condiciones y perspectivas para el siglo XXI*, Ponencia presentada en el Seminario internacional: Tendencias y retos de la investigación en comunicación en América Latina. Pontificia Universidad Católica del Perú, FELAFACS, Lima, Perú, julio 20-22 de 1999 y Torrico Villanueva, E. (2004), *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*, Buenos Aires: Norma. La excepción, sin intención de balance, tal vez la constituya el mencionado texto de Cambiasso y Grieco y Bavio.

Podríamos afirmar, siguiendo al catalán Miquel Rodrigo Alsina, que en las "modernas" sociedades contemporáneas el "sistema" mass-mediático se desempeña en estrecha relación con el "sistema político" (ya que en última instancia es el estado por ejemplo el dueño del espectro radioeléctrico y quien otorga o quien suspende el uso de las licencias en radiodifusión) y con el "sistema económico" (porque por cierto que los medios masivos, sobre todo los "privados", son empresas comerciales).[429]

De modo que una vez constituidos los multimedios en varios de los países latinoamericanos, pudo observarse que las empresas de medios masivos, favorecidas por las políticas de privatización neoliberales, no desarrollaron modos de intervención en la "esfera pública" que contradijeran ni a los gobiernos neoliberales ni a la "opinión pública" -favorable a las privatizaciones- dominante de modo tajante.

Pero una vez presentes en el ámbito público, algunos de los resultados de las políticas neoliberales, como ser el crecimiento indiscriminado de la desocupación, y la manutención de las políticas de "ajuste" y de contracción del consumo, producto a la vez del crecimiento también indiscriminado del endeudamiento externo; y manifestado el malestar de una parte importante de la población respecto de todo ello, comenzaron a aparecer en ese mismo "sistema" de medios masivos comerciales de comunicación (dando parte de razón a las miradas "recepcionistas") toda una serie de noticias que daban cuenta de hechos de corrupción protagonizados por actores importantes de estos gobiernos neoliberales. Podríamos preguntarnos el por qué de la aparición de este tipo de noticias, cuando las empresas de medios habían sido favorecidas por los gobiernos neoliberales y cuando estos gobiernos se ubicaban en la dirección de un estado "dueño" del espectro radioeléctrico. La respuesta que podríamos ensayar es en gran medida estructural, y se basa en premisas funcionalistas, ya que a nuestro parecer esto fue así primero en la medida que los medios masivos comerciales no pueden dejar de dar cuenta del malestar de la población, sobre todo, del malestar de aquellos sectores que eran consumidores de los mensajes de esos mismos medios. En segundo lugar, porque si los medios masivos son instituciones que promueven el reforzamiento de las normas y valores presentes al interior de las mismas instituciones sociales, y también la resolución institucionalizada de los conflictos; entonces toda "política" -aún la neoliberal- que promueva cierto desarrollo de desequilibrios o conflictos sociales, debe ser criticada, enunciando sus "excesos".

Si se nos permite un ejemplo de Argentina, no es casual que uno de los conductores mediáticos que en ese país promovió desde su programa de televisión de modo más enérgico las privatizaciones, como fue el caso del periodista Mariano Grondona, afirme en un reportaje del año '91 que con tanta privatización "extraña" al estado[430]. Si entendemos que este periodista y abogado es aún hoy un "intelectual orgánico" del neoconservadurismo y del neoliberalismo latinoamericano (como también los Vargas Llosa, Oppenheimer, entre otros personajes "célebres"), comprenderemos que esa intervención no suponía un proceso de transmutación ideológica del conductor televisivo sino un llamado de alerta frente a posibles consecuencias disfuncionales y peligrosas de la implementación de políticas neoliberales demasiado "radicalizadas", y donde "mucho mercado" podría no ser "demasiado bueno" para la estabilidad de los "sistemas políticos" del capitalismo latinoamericano.

En este sentido, pareciera ser que el "sistema" de medios masivos comerciales (considerando diferencias y matices), en la medida que cumple esta función de "control" y de promoción de la estabilidad, debe siempre ubicarse en un justo "punto medio". Esto es, no *debiera* estar ni muy a la "derecha", ni muy a la "izquierda", de modo que cuando un gobierno pareciera desplazarse ideológicamente muy a la derecha y poner en peligro el equilibrio y la integración social, aparecen las críticas mediáticas, y al revés, entendemos que lo mismo sucede cuando pareciera ser que un gobierno se desplaza ideológicamente hacia la izquierda.

Ahora bien, en el marco de la América Latina de los noventa, donde precisamente las políticas neoliberales habían supuesto que la "ciudadanía" y la integración social eran promovidas principalmente por el mercado, habían sido justamente las limitaciones que presenta el mercado como único factor de integración social lo que desembocó en la aparición de una importante cantidad de hechos de protesta que cuestionaron muchas veces de modo severo la hegemonía neoliberal. Pero si estos hechos de protesta eran promotores de conflictos, y por tanto de desequilibrio social, ello implicaba que el rol y la función de los medios cumplían al respecto era ambiguo.

¿Por qué "ambiguo"? Por este rol de "fiel" de la balanza que ubica en una suerte de "punto medio" ideológico a los medios masivos de comunicación. Esto quiere decir que, en la medida que el

[429] Alsina, M.R. (1989), *La construcción de la noticia*, Paidós: Barcelona.
[430] Entrevista a Mariano Grondona en Diario "Página 12", junio de 1991: "Ahora en ciertos aspectos, extraño al Estado".

sistema de medios masivos promueve el reforzamiento de las normas y valores institucionales existentes en la sociedad, es posible que los mismos medios difundan aquellos tipos de conflicto que, se encuentran dentro de los límites establecidos por las normas y valores sociales (como ejemplo podríamos poner el caso de la llamada "Carpa Blanca" en la Argentina, hecho de protesta que cuestionó las políticas neoliberales en el ámbito educativo, pero a la vez reclamaba un derecho muy caro históricamente a las clases medias argentinas, como es el derecho a la educación).
Ahora, cuando los hechos de protesta son protagonizados por sujetos colectivos o movimientos sociales que cuestionan el funcionamiento institucional (neoliberal en este caso, aunque también de una institucionalidad democrática "formal") o bien presentan críticas a las normas y valores hegemónicos en la sociedad (y aquí los ejemplos son muy variados, ya que podrían agruparse casos como el del zapatismo mexicano, o el de los movimientos "piqueteros" en la Argentina, pasando por el movimiento campesino indígena en Bolivia, o el movimiento indígena ecuatoriano, o los agrupamientos de campesinos en Paraguay, el Movimiento de los Sin Tierra -MST- en Brasil, o más recientemente el movimiento estudiantil en Chile, entre otros posibles); los medios masivos "sistémicos" tendieron a estigmatizar la protesta, en muchos casos -la mayoría podríamos decir- a sostener que la misma es "violenta", o que se encuentra fuera de la ley, de modo tal que entonces debe ser sancionada.

Muchos investigadores latinoamericanos en general, han caracterizado y definido esta función mediática en nuestros países, que no se contradice con la función mencionada de "control social", como de "criminalización" de la protesta social.[431]

Políticas públicas de comunicación de masas en América Latina y conflicto social: de la crisis del "consenso" neoliberal a los gobiernos progresistas latinoamericanos y más allá

La caracterización que hicimos respecto de las funciones y roles que los "sistemas" de medios cumplieron durante el período "neoliberal" de los noventa en Latinoamérica, viene a colación para describir cuál fue la actuación de los medios en el marco de las diferentes revueltas, rebeliones, que se produjeron en países como Argentina, Bolivia, Ecuador, y que implicaron la deposición de presidentes electos constitucionalmente vía elecciones libres, aunque con la particularidad de no suponer la interrupción del "orden" democrático constitucional; ya que en todos estos casos ello implicó la continuidad de la mayoría de las instituciones democráticas (a diferencia de lo sucedido con el gobierno neoliberal de Fujimori en Perú que intervino directamente el parlamento).

Más allá que estas revueltas no desembocaron en un "golpe de estado", sí supusieron en términos generales un fuerte cuestionamiento del funcionamiento de un "sistema político" democrático que no había generado "ciudadanía" (política y económica) y por tanto se encontraba "deslegitimado" por el grueso de la población.
Si los "sistemas" masivos mediáticos comerciales se encontraban en una estrecha vinculación con los "sistemas políticos", estos cuestionamientos al "sistema político" general debían de algún modo impactar en el accionar de estos "sistemas" mass-mediáticos. Y si el "sistema" de medios masivos comerciales cumplía la función de reforzar con sus mensajes las normas y valores sociales e institucionales vigentes, esto implicaba que los medios debían señalar que las acciones comunicativas públicas de los grupos que protagonizaban las protestas no eran acciones tendientes a la búsqueda de "consenso" ni acciones que se encontraran canalizadas a través de "instituciones". Antes bien, las acciones comunicativas desplegadas por los actores de estas protestas se caracterizaban por no estar en principio canalizadas por instituciones, y en estos términos no podía preverse cuáles serían las consecuencias de las mismas.

Se deduce que si un "sistema" como el massmediático, cuya función es promover el "equilibrio" sistémico (la hegemonía) a través de un "reforzamiento" de normas y valores institucionalizados, se basa en el "control social"; no puede observar sino como "disfuncionales" estos *imprevisibles* -carentes de "control"- hechos de protesta.
En trabajos anteriores hemos intentado mostrar, teóricamente y a través de relevamiento empírico, el rol funcional al reestablecimiento del "orden" que llevó adelante el "sistema" mass-mediático en términos generales durante los sucesos de protesta ocurridos en diciembre de 2001 en Argentina[432].

[431] Cfr. al respecto Svampa, M. y Pandolfi, C., "Las Vías de la Criminalización de la protesta en Argentina", en Revista OSAL Nº 14, Buenos Aires, CLACSO. Octubre de 2005.
[432] Cfr. al respecto Allievi, C., Gambina, A., Gómez, R., Pulleiro, A., Ronconi, M., *La reconfiguración de la hegemonía cultural: significaciones en disputa en la esfera pública, los medios masivos de comunicación y el campo intelectual (2001-2007)* en Gambina, J., Rajland, B., Campione, D. (Comps.), *Hegemonía y proceso de acumulación capitalista en Latinoamérica hoy (2001-2007). El caso argentino*, Buenos Aires, Ediciones FISYP-RSL, 2011; también Gambina, A., Gómez, R. y Ronconi, M., "El rol de los medios masivos de comunicación comerciales en el proceso de recomposición de la hegemonía dominante en la

Pudimos ver allí cómo los periódicos - sobre todo "Clarín"- mayoritariamente asociaban la "protesta social" con hechos "delictivos" (por ejemplo, con saqueos de supermercados) y por tanto convocaban a la necesidad de la acción policial para retomar el "control de la situación".

Un tratamiento similar por parte del "sistema" masivo mediático comercial pudo ser observado en el caso de Bolivia en dos ocasiones, una de ellas previa a los hechos de movilización social que implicaron la caída del gobierno neoliberal de Gonzalo Sánchez de Lozada: la denominada "Guerra del Agua" -desarrollada sobre todo en Cochabamba- del año 2000 y las movilizaciones sociales de 2003.

En el primero de los casos (el de la "Guerra del Agua"), la función desempeñada por los medios fue casi paradigmática respecto de las funciones antes mencionadas, el "sistema" mediático osciló entre dos momentos en relación con ese hecho de protesta social, ya que inicialmente denunció tanto la "irracionalidad" como la "violencia" una protesta que cuestionaba la "propiedad privada" (recordemos que el estallido del conflicto se dio por la privatización de la empresa pública encargada del suministro de agua y por el inmediato aumento de las tarifas que produjo), y en un segundo momento comenzó a matizar la posición crítica hacia los manifestantes cuando la posición de estos ganó adhesiones en prácticamente todos los sectores de la población.

Algo similar pudo encontrarse en los importantes hechos de protesta protagonizados por los movimientos sociales bolivianos en 2003 y que tuvieron por resultado la renuncia del entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. También allí los medios observaron con desconfianza la ocupación del espacio público por parte de los movimientos sociales; modificando en parte su posición a medida que las movilizaciones iban encontrándose con mayor adhesión popular, aunque por cierto alertando sobre la "necesidad" de la continuidad institucional.[433]

Si bien es cierto que no hay demasiados análisis que hayan focalizado en nuestro "objeto de estudio", los existentes que han tomado en consideración el rol de los medios masivos en los sucesivos hechos de protesta antineoliberales latinoamericanos, aunque no se basen en la misma perspectiva teórica y la misma metodología de análisis, como ser las movilizaciones populares bolivianas de 2003 o las llamadas rebeliones "forajidas" ecuatorianas de 2005[434]; han llegando a conclusiones que se encuentran en sintonía con nuestro planteo.

Podríamos afirmar que en la mayoría de estos casos, donde la protesta impactó fuertemente en el "sistema político", provocando por ejemplo la renuncia del presidente y donde a posteriori no estaba demasiado en claro si esto suponía una "ruptura" (en términos "golpistas") del orden constitucional establecido, las posiciones de los medios masivos comerciales supusieron el intento de garantizar un momento de "estabilidad" política para conducir nuevamente a un proceso eleccionario. Esto fue así con los matices que podríamos encontrar, en Argentina, pero también en Bolivia y en Ecuador.

Ahora bien, al mismo tiempo sería posible sostener que por lo menos en el caso de Argentina (aunque también podríamos sumar el ejemplo ecuatoriano), el "sistema mediático" masivo comercial sintonizó perfectamente con un "sistema político" que debía re-legitimarse, que debía superar aquel conocido eslogan: "Que se vayan todos".

De modo tal que, en términos generales, podían encontrarse por entonces (estamos hablando del año 2003 en la Argentina, o bien del año 2006 en Ecuador) en los principales medios masivos de comunicación , noticias que mencionaban condiciones favorables para el buen funcionamiento de la economía, o aún datos económicos favorables al crecimiento económico, incluso podía ser observable en aquel período cierta perspectiva relativamente "imparcial" u "objetiva" en lo que respecta a las contiendas electorales que enfrentaban a oficialismo con oposición. Comportamiento

---

Argentina (2001-2003)", Revista Anuario de Investigaciones, Volumen 1, Buenos Aires, FISyP-Fundación Rosa Luxenburg (Alemania), diciembre 2010-marzo 2011.

[433] Cfr. al respecto Torrico Villanueva, E., *La narrativa periodística desorganizadora: la prensa en la crisis de hegemonía de Bolivia*, ponencia presentada en el XII Encuentro Latinoamericano de Facultadas de Comunicación Social (FELAFACS), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, septiembre de 2006; Giavedoni, D., *Los medios en Bolivia: mapa y legislación de los medios de comunicación* en La Revista del CCC [en línea] N°9/10, mayo-diciembre 2010. Disponible en Internet: http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/169/.

[434] En su texto donde analiza el rol que desempeñaron los medios masivos dominantes durante las rebeliones "forajidas" en Ecuador, Hernán Reyes da cuenta de las críticas que el entonces presidente Gutiérrez recibía de los medios masivos de comunicación; aunque también informa que fueron estos mismos medios y sobre todo los programas periodísticos televisivos los que recibieron la mayor impugnación por parte de los manifestantes protagonistas de las protestas. Precisamente por las caracterizaciones que siempre los medios masivos comerciales realizan de aquellos hechos de protesta social cuyas consecuencias son imprevisibles para el equilibrio del orden capitalista dominante. Cfr. Reyes, H., *Pos-neoliberalismo y luchas por la hegemonía en Ecuador: los entrecruces entre la política y la comunicación* en Susana Sel (Comp.) (2012), *Políticas de Comunicación en el capitalismo contemporáneo*, Buenos Aires: CLACSO.

que, hay que decirlo, no se observa en el caso de Bolivia y tampoco en el de Brasil, ya que en estos dos casos básicamente encontramos desde los inicios del gobierno de Evo Morales y del de "Lula" da Silva, un fuerte posicionamiento crítico por parte de los medios dominantes.

Una posible hipótesis explicativa que se alinea con la perspectiva teórica que esbozamos a lo largo del trabajo, tiene que ver nuevamente con la función de "control social" planteada respecto de los "sistemas" de medios masivos comerciales y su vinculación con los "sistemas" político y económico. En principio podríamos decir que si consideramos ese rol ideológico "intermedio" (entre la derecha y la izquierda), de "fiel" de la balanza "política" (e ideológica) que en su momento asignamos al "sistema" de medios masivos comerciales, puede sostenerse que en términos tanto ideológicos, como políticos y -agregamos aquí- culturales, ambos gobiernos representarían un corrimiento hacia "izquierda" que estaría por sobre lo que podría "tolerar" el "sistema político" sin recaer en la disfuncionalidad.

Para el caso puntual de Evo Morales, esto parecería estar reforzado (no tanto en el caso de Lula) por la fuerte presencia de representantes de movimientos sociales durante gran parte de su primer gobierno; lo que aumentaría el "grado de incertidumbre" por parte de los "sistemas" político y mediático (cabría agregar también aquí al "sistema" económico) que buscan precisamente la "previsibilidad" y la "estabilidad". Como es sabido, la respuesta del gobierno de Morales a esto fue en primer lugar, en relación con el "sistema político", la Reforma Constitucional que dio origen al primer Estado Plurinacional de América Latina y luego en relación con el "sistema mass-mediático", la reciente sanción de una ley que regula su funcionamiento.

Comentario aparte merece el caso venezolano, correspondiente al primero de los gobiernos antineoliberales que se constituyen en la región (con la excepción del caso cubano, único país latinoamericano que sobrevivió la hegemonía neoliberal capitalista).
Siguiendo la perspectiva teórica planteada a lo largo del trabajo, relativa al rol y la función que cumplen los "sistemas" massmediáticos comerciales en vinculación con los "sistemas" político y económico, y considerando que Chávez había protagonizado un intento golpista en el año 1992 contra el entonces presidente Carlos Andrés Pérez, debiéramos decir que era coherente que el "chavismo" no gozara de "buena prensa".

Ahora bien, esto no cambió una vez que Chávez fuera electo constitucionalmente a través de elecciones legales, libres. Aún en este caso, y todavía en plena década neoliberal (recordemos la llegada de Chávez al gobierno a fines de los noventa), ese "sistema" mass-mediático comercial dominante prosiguió con su posicionamiento crítico hacia ese gobierno, y ello se intensificó aún más una vez que Chávez promovió y produjo una Reforma Constitucional (la que dio origen a la actual República Bolivariana de Venezuela) en contra de un "sistema político" completamente deslegitimado en el conjunto de la población y donde se comprobaron importantes hechos de corrupción. En un sentido similar a lo que habíamos mencionado respecto de Morales, y siendo que a posteriori de la puesta en funcionamiento de la Nueva Constitución Bolivariana se intensificó el embate crítico hacia el gobierno del "sistema" mediático masivo comercial, de modo tal que probadamente gran parte de los medios masivos comerciales colaboraron con el golpe de estado que derribó al gobierno de Chávez en 2002; una vez repuesto el presidente Chávez en ese mismo gobierno se encararon debidamente un conjunto de leyes que buscaron regular el funcionamiento de ese mismo "sistema" mass-mediático.[435]

En conclusión, en el caso venezolano, como en los anteriormente mencionados de Bolivia y Brasil, observamos un posicionamiento notoriamente crítico hacia los gobiernos electos democráticamente por parte del "sistema" de medios masivos comerciales, sobre todo si consideramos en términos generales aquellos medios que definiríamos como más consumidos y dominantes por su alcance, o incluso hegemónicos en el sentido de la promoción de prácticas capitalistas dominantes.

En cambio en los casos de Chile y Uruguay, la problemática relativa a los medios masivos de comunicación y su vinculación respecto de las acciones comunicativas públicas desplegadas por los movimientos sociales que surgieron al calor de la lucha contra las políticas neoliberales, pareció darse de manera diferente. De estos dos últimos casos mencionados, en el de Uruguay se dio un elemento que modificó en cierto modo el escenario, al momento de la sanción por parte del gobierno del Frente Amplio de la ley que regulaba el funcionamiento de las radios comunitarias y que pudo

[435] Cfr. Hernández, D. y Reina, O., *Elementos para la definición de una Política de Información y Comunicación de Estado* en Susana Sel (Comp.) (2012), *Políticas de Comunicación en el capitalismo contemporáneo*, Buenos Aires: CLACSO; también De Moraes, D. (2011), *La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación*, Buenos Aires: Paidós.

generar cierto grado de rispidez con los medios comerciales uruguayos. Sin embargo, podríamos decir que más allá de las críticas que pudieran encontrarse en las posiciones de los medios masivos respecto de la actuación política del Frente Amplio, lo cierto es que aquellos no motivaron un proceso de confrontación "radicalizada" con el gobierno que pudiera redundar en la sanción de una legislación que permitiera democratizar el funcionamiento mediático.

El caso de Chile pareció ir por otros carriles ya que allí el llamado "proceso de transición" a la democracia mantuvo incluso ciertas prerrogativas respecto del régimen dictatorial de Pinochet, y la democracia que surgió estuvo notablemente condicionada en términos políticos (y podríamos decir también en términos económicos); de modo que la vinculación entre este nuevo "sistema" político surgido de la "transición" (condicionado de modo importante como dijimos) y el "sistema" de medios comerciales no varió sustancialmente, ni supuso una conflictividad exacerbada ni la sanción de legislación al respecto. Pero en este contexto, incluso ya hacia el final del período del primer gobierno de la "Concertación" presidido por Bachellet y del inicio del gobierno conservador de Piñera nos encontramos con la emergencia de un potente movimiento estudiantil, al que podría decírsele que surgió en el marco de un gobierno derechista. Sin embargo, el alcance de este movimiento de protesta excedió los signos políticos de los gobiernos de turno, en la medida que la acción comunicativa pública y crítica que contiene fue directamente al corazón de una política educativa de corte neoliberal que se sostiene en Chile desde la dictadura de Pinochet, pasando por los diferentes gobiernos de la Concertación y por el del derechista Piñera.

Nos interesa aquí detenernos en el análisis del comportamiento del "sistema" de medios masivos de comunicación. Sobre todo porque, más allá de las diferencias contextuales, políticas, culturales, económicas, también en este caso nos encontramos con un comportamiento similar -la mencionada prosecución del "control social" y del restablecimiento del "orden"- respecto de los hechos de protesta públicos protagonizados por el movimiento estudiantil.

Como en el ejemplo que presentamos de Bolivia, también aquí pudo observarse un primer momento donde los medios masivos salieron a cuestionar severamente tanto a los líderes del movimiento estudiantil como al movimiento en su conjunto, tildándolo de "violento", "irracional", "falto de propuestas", "utópico", "adolescente" (entre otros epítetos proferidos). Pero una vez que el movimiento estudiantil (aclaremos que nos referimos en general, tanto al caso de los estudiantes secundarios "pingüinos" como al de aquellos participantes en el movimiento estudiantil universitario) logró mostrar que ese reclamo prendía como un reclamo no meramente particular de los estudiantes sino que más bien se generalizaba como un reclamo de toda la población para democratizar la educación; comenzaron a aparecer en los medios masivos, sobre todo los de mayor tirada y alcance ciertos matices -más "objetivos" y en ciertos casos favorables- respecto de la caracterización original del movimiento y de sus líderes. Es decir, que cambiaba la caracterización de los actores de la protesta en la medida que se entendía que el reclamo se generalizaba a toda la población y por tanto, la discusión normativa que contenía se encontraba dentro de los límites de la "institucionalidad" social y cultural de la sociedad.

Conclusiones

Hasta aquí hemos intentado mostrar que los medios masivos de comunicación, sobre todo en su forma "privada" (que refiere en realidad a que beneficia a intereses "privados privilegiados"), funcionan -más allá de los matices que podamos encontrar y que indican que no está ausente allí el conflicto- como "sistema", y que como tales cumplen la "función" social de reforzamiento de normas y valores institucionales vigentes en la sociedad. Aquello que la sociología funcionalista estadounidense denominó -entrados los años cuarenta del siglo pasado- función de "control social".

Esta función de "control social" desplegada por el "sistema" mass-mediático comercial, a nuestro parecer, pudo verificarse tanto en su desempeño en el período de los gobiernos neoliberales (como intentamos mostrar) latinoamericanos como además a la hora de dar cuenta de los hechos de protesta que signaron la región como forma de respuesta a las políticas neoliberales implementadas por esos mismos gobiernos. En este último caso, el "control social" se plasmó en la presencia de una discursividad "estigmatizante" del "otro", del "diferente", del que protesta cuestionando ese orden "neoliberal" hegemónico dominante. Sin embargo, vimos también que muchas veces estas "estigmatizaciones", que buscaban "criminalizar" los hechos de protesta y a sus protagonistas, debieron ser modificadas o transformadas discursivamente a medida que los reclamos públicos que protagonizaban los manifestantes iban ganando adhesión en una "opinión pública" más general.

Esta función de "control social" fue al mismo tiempo desempeñada también en todos aquellos países donde, como en Argentina, Bolivia o Ecuador, fueron depuestos presidentes constitucionales

que aplicaron recetas neoliberales, y se dio luego una salida constitucional "de transición" para convocar luego a elecciones.

También en estos casos, los medios masivos actuaron en estrecha relación con el "sistema político" y el económico. Esto en la medida que si bien las movilizaciones habían sido críticas de los gobiernos neoliberales y en ciertos casos daban cuenta de las limitaciones del "sistema político" como sistema democrático representativo capaz de "canalizar" (incluso comunicativamente hablando) los reclamos; presentaban al mismo tiempo un grado de imprevisibilidad suficiente como para que se buscara (por parte de políticos, empresarios, de empresarios devenidos políticos) garantizar *institucionalidad*.

En algunos casos, como a nuestro parecer es el de Argentina, esta "labor" de "control" desplegada por los medios masivos continuó con la llegada al gobierno de partidos políticos progresistas, en la medida que la presencia pública de movimientos sociales y protagonistas de la protesta todavía era importante y el gobierno no había conseguido todavía re-legitimarse (recordemos que en este caso, el entonces presidente Kirchner había asumido el gobierno con una votación en primera vuelta del 22%) y estabilizar el funcionamiento del "sistema político".

Como indicamos previamente, bien diferente fue el caso del gobierno de Evo Morales, donde desde los inicios varios de los más importantes más importantes presentaron fueres críticas, tanto hacia los actos de gobierno como a la figura presidencial en sí. Siguiendo la perspectiva planteada a lo largo del texto, podríamos indicar que esto parecería ser una respuesta a dos cuestiones; por un lado a la incorporación dentro de ese gobierno (por lo menos en una primera etapa) de representantes de diferentes movimientos sociales que supondrían una radicalización del proceso y no garantizarían la "estabilidad" del "sistema político", por el otro a esa característica de "punto medio" (o fiel de la "balanza ideológica") que debían desempeñar los medios masivos y entonces este gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) estaría "demasiado corrido a la izquierda" como para permitir un funcionamiento estable del "sistema político". La respuesta por parte del gobierno masista de Morales como es sabido fue en primer lugar la Reforma Constitucional y luego la sanción de una ley que regula el funcionamiento del "sistema" de medios masivos comerciales en general.

El caso de la relación del "sistema" de medios masivos comerciales con el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, donde también hubo Reforma Constitucional y se sancionaron leyes regulatorias del funcionamiento de los medios masivos de comunicación, fue bastante similar a lo que describimos en torno a la Bolivia de Morales. No casualmente se trata de dos gobiernos donde la "salida" del neoliberalismo ha mostrado ribetes "anti-neoliberales" más radicalizados.

Sin embargo, caben mencionar algunas diferencias, ya que en el gobierno de Chávez no hubo tanta presencia de movimientos sociales, aunque sí de agrupaciones sociales de base con la suficiente conciencia política como para permitir a Chávez y al chavismo hablar de un "socialismo del siglo XXI" (así como permitieron que en el proceso boliviano se refiera a la construcción de un "socialismo comunitario").[436]

Ahora bien, en el resto de los países de la región cuyos gobiernos hoy son de signo progresista, no hubieron caídas de presidentes producto del impacto del accionar público de movilizaciones sociales, sino más bien una "llegada" al gobierno a través de la vía eleccionaria. Es el caso de Brasil, de Uruguay, en cierto modo de Chile (agregamos "en cierto modo" en la medida que varios autores discuten seriamente si podrían calificarse a los gobiernos de la llamada "Concertación" en Chile como "progresistas"), del Paraguay del año 2008 con la llegada de Fernando Lugo al gobierno (aunque como es sabido esta experiencia quedó frustrada a raíz de una poco usual y turbia maniobra política, de corte "golpista"), de El Salvador y de Nicaragua.

De todos estos casos, el más impactante e interesante por la envergadura que representa, es el de Brasil. Sobre todo porque al igual que en el caso de Chávez o Evo Morales, también en este caso los medios masivos más importantes (con la red O Globo a la cabeza) se mostraron críticos hacia la figura de "Lula" da Silva ya desde la campaña electoral que lo llevó al gobierno en 2003, y desde allí en adelante con sus dos gobiernos y luego con el de Dilma entre 2010 y 2014.

Lo que recién se explicó respecto del por qué de este comportamiento mediático frente a la figura y al gobierno comandado por Evo Morales en Bolivia, podría ser perfectamente aplicado al caso mencionado del gobierno de Lula en Brasil. Podríamos afirmar que este sistema de medios que actúa en consonancia con un sistema político como el brasilero, ve como disfuncional un tipo de

[436] Tal vez otra diferencia pueda resultar de la extrema polarización social que vive hoy Venezuela. Sin embargo, no olvidemos que dicha polarización también se encuentra presente en el proceso boliviano, hoy en "suspenso" a raíz del aplastante triunfo electoral de Morales y de la resolución parcial del problema de las autonomías regionales que amenazó seriamente con fragmentar esa nación a lo largo del año 2008 y que prosiguió tiempo después.

gobierno que se sitúe a la izquierda -y esto sería "mucho decir" para un sistema político como el de Brasil- del Gobierno de Fernando Henrique Cardoso, por mucho como lo más "centrista" y funcional que podría llegar a "tolerar" ese "sistema político" que actúa en consonancia con el sistema ultraconcentrado mediático masivo comercial y con el también muy concentrado "sistema económico".

Ahora bien, en un momento con el que se encuentra hoy el capitalismo, donde se requiere de un tipo de intervencionismo estatal muy diferente de lo que podría observarse durante el período neoliberal, lo que supone la posibilidad de reformas tanto en el funcionamiento de los sistemas políticos como en los mediáticos; es de esperar un avance de manera más firme hacia un proceso de discusión de la concentración mediática. Aunque esto tal vez tenga que ver con el delicado equilibrio que parece estar presente al interior del "sistema político", como además en su vinculación con el "sistema" económico, donde también se desenvuelven las grandes empresas mediáticas.

En este nuevo momento del capitalismo, un tipo de política pública que todavía deja el funcionamiento del "sistema" de medios masivos comerciales librado únicamente al funcionamiento del mercado, no sólo parece ser un tipo de política poco democrática sino uno que no da cuenta de nuevas condiciones estructurales, tal vez "posneoliberales", como sostuvimos previamente.

Este es el motivo por el que, si bien existe en América Latina una derecha política y cultural que siempre se hace presente e intenta articularse, no es posible aún la emergencia de una derecha política lo suficientemente lúcida como para interpretar las nuevas condiciones de funcionamiento del capitalismo y operar en consecuencia. Tal vez un buen "síntoma" de ello se encuentre representado en el "nuevo" comportamiento del "sistema" dominante de medios masivos comerciales respecto de los "nuevos" actos de protesta que se desarrollan en prácticamente toda América Latina.

A diferencia de lo observado respecto de los medios masivos en los hechos de protesta críticos hacia el neoliberalismo, nos encontramos con que frente a estos "nuevos tipos" de acciones de protesta los medios no buscan estigmatizarlos ni "institucionalizarlos", y ello en la medida que la ideología que comportan en sí son "institucionalizadoras" y "conservadoras", siendo que lo buscan promover e imponer es la "moderación" de las políticas que pudieran llevar adelante los gobiernos progresistas

Es esto lo que sucede hoy día frente a las movilizaciones que se desarrollan en Argentina, en Brasil, en Venezuela, y que ocurrieron también algún tiempo atrás en Bolivia (sobre todo en las regiones conocidas como de la "Medialuna").

Frente a ello, cabría preguntarse, y dadas las nuevas condiciones que -como intentamos mostrar- presenta el capitalismo (atravesado por fuertes crisis en todo el mundo), si los gobiernos progresistas en general de la región y algunos de ellos en particular, van a seguir manejándose en los límites de lo que establece la relación entre los "sistemas" político-económico-massmediático, aún cuando es cierto que se han modificado ciertas relaciones de fuerza y que lo logrado no es poco; sólo defendiendo la sanción de políticas que buscan encuadrar a los "sistemas" massmediáticos comerciales, limitando la extensión de la propiedad oligopólica.

O si además se buscará avanzar en la posibilidad de promover públicamente nuevas prácticas comunicacionales provenientes de ámbitos diferentes de los delimitados por el propio funcionamiento del capitalismo. Si pensamos en términos de la existencia de hegemonías dominantes y en posibles acciones tendientes a construir contrahegemonía, deberíamos además iniciar nuevas búsquedas en términos teóricos que nos permitan un pensamiento y acciones que no solamente defiendan la necesidad de limitar la expansión monopólica de la propiedad de las empresas mediáticas comerciales. Sino que además nos permitan volver a pensar en términos de crítica ideológica, económica, política, social y cultural; como "negación" de esas formas fetichizadas en las que se pensaron los conceptos y las prácticas comunicacionales y culturales.

Bibliografía

Allievi, C., Gambina, A., Gómez, R., Pulleiro, A., Ronconi, M., *La reconfiguración de la hegemonía cultural: significaciones en disputa en la esfera pública, los medios masivos de comunicación y el campo intelectual (2001-2007)* en Gambina, J., Rajland, B., Campione, D. (Comps.) (2011), *Hegemonía y proceso de acumulación capitalista en Latinoamérica hoy (2001-2007). El caso argentino*, Buenos Aires: Ediciones FISYP-RSL.

Alsina, M.R. (1989), *La construcción de la noticia*, Paidós: Barcelona.

Bell, Daniel (1977), *Las contradicciones culturales del capitalismo*, Madrid: Alianza.

Bonnet, A. (2011), *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en la Argentina*, Buenos Aires: Prometeo.

Cambiasso, N. y Grieco y Bavio, A. (1999), *Días Felices. Los usos del orden de la Escuela de Chicago al funcionalismo*, Buenos Aires: Eudeba.

Dagnino, E. (Comp.) (2002), Sociedad Civil, Esfera pública y Democratización en América Latina, Brasil y México: FCE-Universidad Estadual de Campinas.

De Moraes, D. (2011), *La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación*, Buenos Aires: Paidós.
Freibrun, N. (2014), *La reinvención de la democracia. Intelectuales e ideas políticas en la Argentina de los ochenta*, Buenos Aires: Imago Mundi.
Friedman, M. (1962), *Capitalism and Freedom*, Chicago, Chicago University Press.
Fuentes Navarro, R. (1992), *Un campo cargado de futuro. El estudio de la comunicación en América Latina*, México: FELAFACIENCIAS
Fuentes Navarro, R., *La investigación de la comunicación en América Latina: Condiciones y perspectivas para el siglo XXI*, Ponencia presentada en el Seminario internacional: Tendencias y retos de la investigación en comunicación en América Latina. Pontificia Universidad Católica del Perú, FELAFACS, Lima, Perú, julio 20-22 de 1999.
Giavedoni, D., *Los medios en Bolivia: mapa y legislación de los medios de comunicación* en La Revista del CCC [en línea] N°9/10, mayo-diciembre 2010. Disponible en Internet: http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/169/.
Gambina, A., Gómez, R. y Ronconi, M., "El rol de los medios masivos de comunicación comerciales en el proceso de recomposición de la hegemonía dominante en la Argentina (2001-2003)", Revista Anuario de Investigaciones, Volumen 1, Buenos Aires, FISyP-Fundación Rosa Luxenburg (Alemania), diciembre 2010-marzo 2011.
Hall, S., *La cultura, los medios de comunicación y el 'efecto ideológico'*, en Curran, J., Gurevich, M. y Woollacott, J. (Eds.) (1981), *Sociedad y comunicación de masas*, México: FCE.
Landi, O., *Videopolítica y cultura*, en Revista Diálogos de la Comunicación N°29, Felafacs, Lima, 1991.
Lasswell, H., *Estructura y función de la comunicación en la sociedad* en de Moragas, M. (1986), *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gili: Barcelona.
Lazarsfeld, P. y Merton, R., *Comunicación de masas, gustos populares y acción social organizada*, de Moragas, M. (1986), *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gili: Barcelona.
Lipset, Seymour (1987), El Hombre Político: las Bases Sociales de la Política, Madrid: Tecnos.
Mattelart, A. y Mattelart, M. (1998), *Historia de las teorías de la comunicación*, Buenos Aires: Paidós.
Muraro, H., *La publicidad política (y la política de la publicidad) en la Argentina*, en Revista Diálogos de la Comunicación, N°27, julio 1990.
Nozick, Robert (1991), *Anarquía, Estado y Utopía*, Buenos Aires: FCE.
O'Donnell, G, *Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio del Estado burocrático-autoritario*, Buenos Aires, CEDES/G.E.CLACSO, N°1, 1975.
Sarlo, B. (1996), *Siete hipótesis sobre la videopolítica* en *Instantáneas. Medios, ciudad y costumbres en el fin de siglo*, Buenos Aires: Ariel.
Sel, S. (Coord.) (2012), *Políticas de Comunicación en el capitalismo contemporáneo*, Buenos Aires: CLACSO.
Svampa, M. y Pandolfi, C., "Las Vías de la Criminalización de la protesta en Argentina", en Revista OSAL Nº 14, Buenos Aires, CLACSO. Octubre de 2005.
Torrico Villanueva, E. (2004), *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*, Buenos Aires: Norma.
Torrico Villanueva, E., *La narrativa periodística desorganizadora: la prensa en la crisis de hegemonía de Bolivia*, ponencia presentada en el XII Encuentro Latinoamericano de Facultadas de Comunicación Social (FELAFACS), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, septiembre de 2006.
Von Hayek, F. (1966), *Los principios de un orden social liberal*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Públicos N°6, 1982, disponible en: http://www.cepchile.cl/1_962/doc/los_principios_de_un_orden_social_liberal.html#.VRtK9l4oFh9.
Wright, R., *Análisis funcional y comunicación de masas* en de Moragas, M. (1986), *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gili: Barcelona.

***

Nuevos litigios en torno de los usos del espacio urbano. El caso de la represión en el hospital Borda en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires y su circulación en la opinión pública

Betina Guindi
FCS/UBA
Doctoranda, en proceso de escritura de la tesis
betinaguindi@yahoo.com.ar

Palabras clave: Ciudadanía- neoliberalismo- litigio- Hospital Borda- represión

RESUMEN

El 26 de abril de 2013 circularon por distintos medios de comunicación y redes sociales noticias respecto de una situación violenta en las adyacencias del Hospital Mental Borda del barrio de Barracas, en el sur de la ciudad de Buenos Aires. Pese a la virulencia de las imágenes, la situación no sorprendía dado que el episodio se inscribía en una serie mayor respecto de las condiciones sanitarias de la institución y de sus pacientes así como del destino de sus terrenos. Distintas voces sociales venían generando acciones para resistir la situación, procurando lograr visibilidad y solidaridad por parte del resto de la población.

¿Qué repercusiones cobró el conflicto en la opinión pública? Y ligado a ello, ¿qué nuevos litigios pugnan por la redistribución de las partes de la comunidad (Rancière) y qué tramas se tejen entre las prácticas discursivas en torno de la ciudadanía -y las prácticas de denegación de la misma (Balibar)- en el espacio urbano porteño?

La propuesta asume una puesta en contacto de la teoría política con una perspectiva comunicacional, lo cual permite convocar el aporte de otras tradiciones como la historia, la sociología urbana, así como el análisis de medios y la incorporación de la dimensión visual.

Introducción

El 26 de abril de 2013, en horas de la mañana, comenzaron a circular por distintos medios de comunicación y redes sociales, noticias respecto de una situación violenta en las adyacencias del Hospital Mental Borda del barrio de Barracas, en el sur de la Ciudad de Buenos Aires. Pese a la conmoción que generaba la virulencia de las imágenes, la situación no sorprendía en cuanto a la novedad del conflicto dado que el episodio se inscribía en una serie mayor respecto de las condiciones sanitarias de la institución y de sus pacientes así como del destino de sus terrenos. Por un lado, se venían difundiendo numerosas denuncias debido a la ausencia de inversión y mantenimiento de la institución -al punto de desproveer de suministro de gas para los internos. Por el otro, ese abandono por parte del Estado entraba en concordancia con el proyecto del futuro Centro Cívico en el barrio de Barracas propiciado por el Gobierno de la Ciudad, que prometía un abrupto incremento del valor del suelo a partir de la implementación de obras tendientes a la remercantilización del espacio social -proceso en el cual aparecían como actores claves varios *holdings* inmobiliarios. Distintas voces sociales -trabajadores de la salud, publicaciones, organizaciones barriales, entre otros- venían generando acciones para resistir la situación, procurando lograr visibilidad y solidaridad por parte del resto de la población.
¿Cómo se desplegó el conflicto del 26 de abril y qué repercusiones cobró en la opinión pública? Y ligado a ello, la preocupación mayor: ¿qué tramas se tejen en las prácticas discursivas en torno de la ciudadanía -y las prácticas de denegación de la misma- (Balibar, 2012) en el espacio urbano porteño?

Breve digresión sobre la conceptualización del espacio. La ciudad: ¿cuestiones de forma o de política?

¿Por qué y cómo atender hoy a los problemas del espacio? En los últimos años se ha puesto de manifiesto una diseminación de temáticas vinculadas a la ciudad actual y sus conflictos desde distintas perspectivas y en sus diferentes dimensiones que, en términos generales, coinciden en vincular los conflictos urbanos con la crisis del capitalismo industrial, la cual propulsó una revalorización del mercado del suelo impuesta por el orden económico neoliberal a nivel mundial. Esta afirmación que, sin duda, resulta -como luego se intentará argumentar- una suerte de premisa ineludible, amerita ciertas formulaciones previas respecto de a partir de qué coordenadas teóricas conviene intentar algún aporte a la inteligibilidad del tema en cuestión.

En “Otros espacios”, un artículo de 1984, Foucault sostiene que habría que pensar la época actual como de predominio del espacio -sin desconocer con ello que éste se entrecruza inexorablemente con el tiempo. Con relación a ello, esta breve digresión procura avanzar en la

construcción de los problemas de la ciudad atendiendo al hecho de que se está hablando bastante más que de problemas de territorio. En su libro *La grilla y el parque* (2004), Adrián Gorelik lleva a cabo un trabajo de investigación acerca del espacio porteño, proponiendo a la ciudad como un artefacto material, cultural y político. El foco estaría en la relación entre forma urbana y política (Gorelik, 2004), entendida en términos de un devenir espacio temporal.

Para este autor el *"espacio público no es (…) el mero espacio abierto de la ciudad, a la manera que tradicionalmente lo ha pensado la teoría urbana. (…) es una categoría que carga con una radical ambigüedad: nombra lugares materiales y remite a esferas de la acción humana"* (2010: 19). Es la dimensión de mediación -siguiendo la fórmula arendtiana entre sociedad y estado, en la que se dirimen los problemas comunes (Arendt, 2009). Lo que se infiere del planteo de Gorelik -en sintonía con Plot (2008) y Deutsche (2001) entre otros- es que no se trata de un espacio prefigurado, *a priori,* sino que éste se constituye en correlación con los innumerables juegos de miradas e intervenciones que ponen de manifiesto la aparición/constitución de la figura del ciudadano (Arendt, 2009). La aparición del ciudadano remueve, a su vez, el (permanente) interrogante acerca de si *(…) los ciudadanos actúan como una comunidad, y en qué medida su carácter de miembros de la comunidad es algo que se les impone, se les atribuye o simplemente heredan, o algo que ellos crean y recrean permanentemente a través de su acción común, del devenir común de su acción que expresa un determinado derecho, en el sentido de Spinoza de sensación de poder como capacidad.* (Balibar, 2012: 11)

¿Cómo dar cuenta del devenir de la ciudadanía, de su categoría heurística (Sassen, 2010)? Dice Rancière que la política es *"la actividad que reconfigura los marcos sensibles en el seno de los cuales se definen objetos comunes"* (2010:61), es decir produce transformaciones del paisaje común. Claro que, para este autor, esa transformación se despliega como un objeto litigioso, de pugna por la redistribución de lo sensible por parte de quienes no tienen parte. Por eso, para Rancière existe una ineludible vinculación entre las dimensiones de lo político y lo social (2010). De modo que, y sin negar la productividad del camino trazado por Gorelik, tal vez resulte necesario redoblar la apuesta. La relevancia de la cuestión del espacio no supone solo una ampliación de los problemas territoriales en pos de proponer una suerte de imbricación entre los problemas de territorio y urbanidad - la forma- y la política. La forma es política en tanto habla de una distribución de lo sensible, entre el todo y aquello que se excluye (Rancière, 1996). Vinculado a ello, si en la actualidad ha cobrado relieve la cuestión en torno de los *derechos a la ciudad* (Lefebvre, 1969) -entendidos como la reivindicación de un "buen vivir" colectivamente en el ámbito de la ciudad- desde una perspectiva que amplía y otorga mayor envergadura a los problemas urbanos, esto bien podría leerse en clave rancièriana: *el* ***habitar una ciudad*** *asumido, ante todo, como gesto político.* Por eso si la política se despliega como un objeto litigioso, la ciudad como *forma política* expone ese litigio. De modo que, en el devenir actual de la *forma política urbana* de las sociedades capitalistas -caracterizada por la creciente tecnologización de la comunicación (Castells, 2011; 2012)-, se diseminan las relaciones de poder pero también se generan resistencias, nuevos litigios, en las espacialidades intangibles, de no co-presencia de los cuerpos como son las nuevas redes sociales virtuales. Éstas son las coordenadas más específicas desde las cuales se propone echar luz sobre el conflicto acaecido en las adyacencias de un hospital de salud mental de la zona sur de la ciudad.

Un iceberg con varias puntas**: la cuestión del mercado del suelo en la Buenos Aires neoliberal**

"El Centro Cívico es la punta del iceberg del negocio inmobiliario". Estas fueron las palabras empleadas ante una multitud por el Secretario General de la Asociación de Trabajadores del Estado, en el acto en repudio a la represión por parte de la Policía Metropolitana, frente a la jefatura porteña pocos días después del 26 de abril. ¿A qué *iceberg* estaba haciendo referencia? En buena medida, lo que se denunciaba eran las nuevas formas de mercantilización de lo social que, en coincidencia con los modos de reestructuración socioeconómica neoliberal a nivel global, encontraron en Buenos Aires un espacio fecundo a partir de las últimas décadas del siglo XX. De todos modos, si bien ésta apareció más filosa e hiriente que otras, la escena porteña venía mostrando hace tiempo otras puntas del *iceberg* y, al igual que en las principales urbes del mundo, el mercado del suelo venía despertando creciente interés por parte de grupos empresarios nacionales o trasnacionales, dentro de la lógica de despliegue del neoliberalismo a nivel mundial. Como señala Foucault (2007), con el neoliberalismo fueron surgiendo mecanismos tendientes a ponerle límite a las distintas expresiones de intervencionismo estatal -"fobia al Estado"- bregando por una suerte de subsunción de la lógica de la política a la lógica del mercado. Así, en las últimas décadas del siglo XX propagó una reestructuración del capitalismo mundial (Harvey, 2008; Theodore *et al.*, 2009), asociado a procesos

de globalización caracterizados por el incremento de los mercados financieros internacionales de servicios y la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo (Sassen, 2001).

En lo que respecta al despliegue del arte de gobierno neoliberal en el caso de las sociedades latinoamericanas, el proceso comenzó una temprana configuración a partir de la década del setenta, a través de una voraz política gubernamental de desguace del Estado Benefactor, exacerbación de los mecanismos de desindustrialización, privatizaciones de empresas públicas, entre otros. Todo esto de la mano de un proyecto de disciplinamiento social encarnado por las dictaduras militares que instalaron el terror sobre los pueblos, sus almas y sus cuerpos.

Hacia la década del noventa, la lógica neoliberal se desplegó en un escenario de apatía política por parte de gran parte de la ciudadanía y ejercicio de un tipo de democracia eminentemente formal (Guindi *et al.*, 2012). Buenos Aires no permaneció ajena a esa lógica. Políticas tendientes al desmantelamiento de lo público, *remercantilización de lo social* y deslegitimación de la democratización del bienestar que había caracterizado a las tres décadas anteriores (Habermas, 1994) marcaron el compás de la dinámica urbana, nacional y regional. Todo esto repercutiría a su vez en el mercado del suelo y en la proliferación de nuevas disputas que, como se verá a continuación, persisten y se reactualizan en el espacio público porteño actual.

Entre algunos de los emergentes relevantes, se evidenció la creciente polarización socioeconómica que podría sintetizarse como el debilitamiento de los sectores medios y populares, la formación de una nueva élite de trabajadores que garantizaría, en términos ideológicos, una alianza de poder con el nuevo sistema, al tiempo que se convertiría en el paradigma de *nuevos tipos de consumo* (Sassen, 2001). Desde el punto de vista del espacio urbano se vislumbraron cambios en hábitos, prácticas cotidianas, etc., que denotaban nuevas formas de subjetividad y de (ruptura de) lazos sociales. Asimismo, nuevos desarrollos en lo que refiere a la arquitectura y la estética urbana mostraron aceleradas transformaciones que convertían antiguos espacios públicos en espacios privatizados; asimismo, una reconfiguración de los espacios privados -nuevas edificaciones en reemplazo de clásicas viviendas urbanas; nuevas formas y espacios de consumo, proliferación de instituciones educativas de gestión privada, entre otros (Pírez, 2009).

Si bien esta caracterización general permite dar cuenta de lo que han sido ciertos fundamentos y rasgos constitutivos del arte de gobierno neoliberal, las modalizaciones que adquirió en el ámbito de la ciudad se inscriben en una trama histórica, política y cultural particular, lo cual habla de la inoperancia de pensar en la aplicabilidad de tipos y modelos ideales (Palti, 2007). En ese sentido, las repercusiones en los más diversos órdenes de la vida de la ciudad se ponen en juego con relación a cierta sedimentación de capas previas (Gorelik, 2004; 1999) entre las cuales no resulta menor aquellas que ubicaron a Buenos Aires en un lugar excepcional respecto del resto de América Latina y del país (Adamovsky, 2009). El imperativo histórico a ser lugar de *desembarco* privilegiado de las tendencias mundiales favoreció la implementación de ciertos rasgos y operatorias neoliberales en el espacio porteño.

El sur de la ciudad como proyecto inmobiliario

Históricamente, la ciudad de Buenos Aires fue objeto de debate respecto de si debía potenciarse el centro o, por el contrario, desplegarse esplendorosamente la zona norte de la ciudad (Gorelik 2004 y 2010). Con el paso de los años, y en complejos procesos sociales, culturales y políticos, la fisonomía e idiosincracia porteñas afianzaron la distinción de la zona norte de la ciudad: Barrio Norte, Recoleta, Belgrano, Palermo. De ahí que cuando cobró ímpetu el proceso de remercantilización del mercado del suelo hacia la década del noventa, no fue sorpresivo que la mayoría de los proyectos inmobiliarios desde comienzos de esa década se había dado principalmente en los barrios del norte, centro y de la costa de la ciudad (Cuenya *et al.*, 2010; Guindi, 2012).

Sin embargo, en los últimos años, la saturación de esas zonas hizo que el mercado inmobiliario comenzara a poner la mirada en zonas periféricas de la ciudad. Empieza a presentar interés inmobiliario, gubernamental y mediático la zona sur que históricamente había sido representada como la *zona abandonada* de la ciudad (Herzer, 2008) pero, en oposición a las históricas demandas democratizantes, a través de una lógica que puso de manifiesto la tendencia a la remercantilización de lo social. Esta valorización del mercado del suelo se tradujo en una lógica de *gentrificación,* es decir, procesos de transformación urbana dentro de los que una de las principales consecuencias consiste en el desplazamiento de sectores de la población de menores recursos por parte de otros de mayor nivel socioeconómico, a partir del incremento del valor del suelo, entre otros mecanismos (Pacione, 1990; Smith, 2008; Herzer, 2008).

Por otra parte, si bien la primera década del siglo XXI generó expectativas de nuevos aires a partir del resurgimiento de regímenes de tipo nacional-popular en algunos países de la región (Lesgart *et al.*, 2008; Guindi *et al.*, 2012), el espacio de Buenos Aires presentó un panorama bastante particular. Las experiencias fallidas de gobiernos que por lo menos enunciativamente procuraban demarcarse de la lógica neoliberal, dieron vía libre a la llegada al Gobierno de la ciudad a un representante del empresariado vernáculo -cuyo gobierno protagonizó los hechos de represión aquí abordados.

En cuanto a los proyectos de transformación urbana, la gestión iniciada hacia 2007, propició la continuidad de proyectos de revalorización de la zona Sur comenzados en gestiones previas pero en una versión revitalizada de gobernanza neoliberal. Presentada como parte del **Modelo Territorial 2010-2060**, la propuesta está dirigida, en el caso de la zona Sur, principalmente el barrio de Barracas y parte de Constitución, Parque Patricios y una franja de San Cristóbal. Se trata de una serie de proyectos de gran envergadura que incluye principalmente los denominados Centro Cívico y Polo Tecnológico. El Proyecto Centro Cívico pretendía la edificación de la nueva sede de gobierno; sin embargo, el nivel de conflictividad fue obligando al gobierno a redefinir la cuestión.

La estrategia comunicacional con la cual se presenta éste y otros proyectos del Gobierno de la Ciudad en los últimos tiempos, resulta muy cuidadosa y correcta en lo político, apelando a la búsqueda de equilibrio de la ciudad y al fin de la postergación de la zona sur. Así lo expone el espíritu celebratorio de ciertos reportes inmobiliarios -en sintonía con los planteos del mercado inmobiliario en general- respecto de la construcción del denominado proyecto del Centro Cívico por parte del Gobierno de la Ciudad cuando no se priva de incluir valoraciones respecto de la urgencia de la implementación del proyecto o de la "complejidad" o "gravedad" de la situación actual. La formulación de los nuevos proyectos propiciados por el Gobierno de la Ciudad ligados a la transformación de la zona Sur opera en términos de una suerte de política de marco propia del arte de gobierno neoliberal (Foucault, 2007) que cristaliza la subsunción del Estado a la lógica mercantil. Esta subsunción recrudece la situación crítica en la que se encuentran inmersos diversos sectores de la ciudadanía: expulsión territorial o, al menos, relegación de los sectores populares a condiciones de vivienda muy adversas o extremas, así como un retroceso de condiciones ligadas a otros derechos fundamentales como la educación y la salud pública. A esto refiere María Carman (2006) cuando dice que se declama la inclusión pero se acalla la exclusión. Conviene no perder de vista un aspecto particular del caso: los expulsados, en el caso del Borda, son enfermos mentales, hombres cuya *infamia* (Foucault, 1996) parece facilitar bastante la implementación de *políticas de desamparo* (Carman, 2011).

El conflicto Centro Cívico/ Borda y la represión del 26 de abril. Heterotopías y neoliberalismo: la exacerbación de la exclusión.

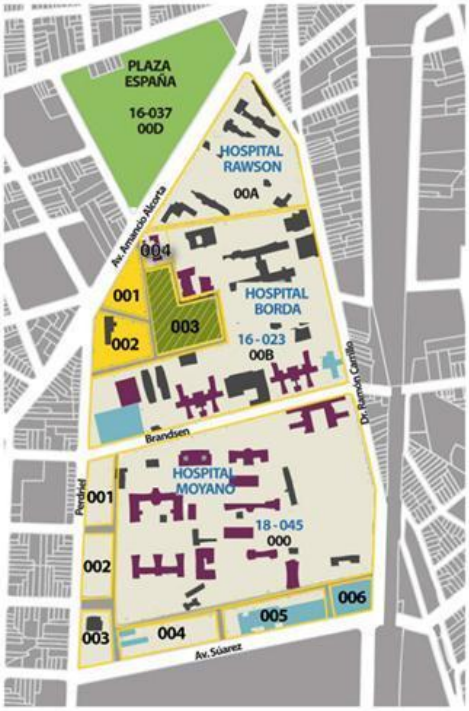
La pulcra estrategia comunicacional no impidió que el proyecto fuera resistido desde un primer momento por distintas organizaciones gremiales, políticas y sociales que, en el caso del Hospital Borda, denunciaban las severas consecuencias que cotidianamente se vivían en la institución: la falta de gas, la precarización laboral, el abandono de pacientes e instalaciones eran algunas de los principales denuncias que procuraban hacerse visibles a los ojos de la opinión pública (Imagen 1).



Foto extraída de la página de Facebook Locos por el Borda

(Imagen 1) Vaciamiento. La represión del 26 de abril se manifiesta como una epicrisis de una trama mayor que, en el caso de la Salud Mental, supone el deterioro o lisa y llanamente abandono por parte del gobierno de la Ciudad.

El conflicto había llegado incluso hasta la justicia y, unos meses antes del episodio, había sido confirmada la medida cautelar que impedía la construcción del Centro Cívico en la zona de los hospitales de Salud Mental, procurando garantizar derechos ciudadanos fundamentales. En ese contexto, uno de los ejes del conflicto estuvo dado por la resistencia al cierre de talleres en los cuales los internos realizaban diversas tareas. Un punto álgido se había vivido en agoto del 2012 cuando el Gobierno de la Ciudad procuró el desalojo del Taller Protegido 19 (Imagen 2).



MANZANA	PARCELA	FUNCIÓN
16-023	00B	Htal. Borda
16-023	00A	Htal. Rawson
16-023	001	Vacía (1 etapa)
16-023	002	Vacía (1 etapa)
16-023	003	Cárcel a demoler, futuro espacio verde de uso público.
16-023	004	
18-045	000	Htal. Moyano
18-045	001	Vacía
18-045	002	Vacía
18-045	003	Talleres y depósitos en uso del Moyano
18-045	004	Ocupada Estado Nacional
18-045	005	Ocupada Estado Nacional
18-045	006	Ocupada Estado Nacional

(Imagen 2) El emplazamiento de los talleres en terrenos linderos al hospital resulta incompatible con el megaproyecto inmobiliario-gubernamental.

A principios del 2013, se conocía la novedad de que la Justicia de la ciudad había ordenado reabrir el taller que permanecía cerrado desde mediados del año anterior. Pese al panorama judicial, en horas muy tempranas del día 26 comenzaron a circular noticias de una innovación contundente y muy poco fortuita: la policía metropolitana procedió derribando el taller, con un saldo de decenas de heridos en un accionar por fuera del estado de derecho.

Es cierto que la situación de encierro hace que la exclusión tome forma de una invisibilización más contundente que otras exclusiones pero, como se ha señalado, la cuestión aquí es que el tema había perdido por esos días esa invisibilización. Pese a ello, no lograría alcanzar una preocupación pública generalizada. Esto obliga a dirigir la mirada hacia aquello que se mencionaba líneas arriba: el espacio no puede ser pensado de otro modo que como un espacio heterogéneo, y la represión en el Borda en particular señala la existencia de un espacio de heterotopía:

(…) lugares reales, lugares efectivos, lugares que son esbozados en la institución misma de la sociedad, y que son suertes de contra-emplazamientos, suertes de utopías efectivamente realizadas en las cuales los emplazamientos reales, todos los otros emplazamientos reales que se pueda encontrar en el interior de la cultura están a la vez representados, contestados e invertidos, suertes de lugares que están fuera de todos los lugares, aunque sin embargo son efectivamente localizables. (Foucault, 1984)

Particularmente, los hospitales de salud mental podrían entenderse como heterotopías de desviación propias de la sociedad contemporánea, en las cuales *"se ubica a los individuos cuyo comportamiento está desviado en relación con la media o con la norma exigida".* Entre otros aspectos, en lo que refiere a la entrada y salida suponen *"un sistema de apertura y cierre que, a la vez, las aísla y las hace penetrables".* Hay casos en que para lograr el ingreso/egreso se requiere un acto ritual pero en otros, como los psiquiátricos, ese sistema refiere a formas directas de coacción.

Por último, y probablemente como punto clave, el autor destaca una función de las heterotopías de desviación: en su interior, la vida humana se encuentra enclaustrada, aislada del resto de la vida social. De modo tal que, en base a esta situación excepcional de los locos, la suspensión de los *derechos de ciudad* cobra una forma particular y normalizada. Esto fue lo que experimentaron y experimentan aún los sujetos cuyos cuerpos soportan esos espacios.



(Imagen 3) Foto extraída de la página de Facebook ***Locos por el Borda***

De la contundencia de los hechos a los repertorios de la prensa

Con la falta de prolijidad técnica y editorial característica de las coberturas en vivo, desde media mañana del mismo 26 apareció en los distintos canales de noticias y flashes informativos la noticia acerca de los episodios que se estaban viviendo en el barrio de Barracas. De todos modos, los medios en general evitaron hablar de los hechos en términos de represión o violencia policial y prefirieron apelar al término "incidentes".

Ya al día siguiente, la construcción mediática de los medios gráficos aparecía delineada con mayor claridad. *Página/12,* que tituló "Metropolitana en acción" y asignó varias páginas al tema ese día y días siguientes. El diario *Perfil*, en un recuadro muy menor, incluyó en el título de nota de tapa la expresión "feroz represión", asociándola al jefe de gobierno de la ciudad. De todos modos, el tema de tapa más importante tuvo que ver con la cotización del dólar y denuncias por supuesta corrupción de personas allegadas al gobierno nacional. El asunto de la represión ocupó, en el interior, recién la página 44.

En su tapa, *Clarín* se refirió en términos de *"Graves incidentes en el Borda con 36 heridos"*, aclarando que el jefe de gobierno responsabilizaba a grupos violentos. La noticia compartió tapa con noticias sobre el dólar (particularmente, sobre el incremento de dificultades para extraer dólares en el exterior, lo cual habla a claras del destinatario privilegiado de la construcción mediática). El tema aparece recién en la página 54, reiterando la idea de incidentes y agregando un tibio repudio de los hechos con la expresión *"Dura reacción policial"*.

Una de las coberturas más llamativas es la del diario *La Nación*, que habló de "Brutal enfrentamiento" y "Violentos incidentes" acompañando los textos con imágenes que tendían a menguar la violencia policial. En el interior del diario continuó con la idea de "brutal enfrentamiento" y con las imágenes que favorecieran esa construcción. Es notorio que los encuadres elegidos por este medio son bastante excepcionales respecto de la prolífera circulación de imágenes que hubo sobre el tema en medios gráficos y televisivos. Pero también respecto de las imágenes que circularon y circulan aún hoy en internet y en las redes sociales.

Nuevos espacios, tiempos y formas para la circulación de los desacuerdos ciudadanos

En los últimos años, las nuevas redes sociales como *Facebook* y *Twitter* parecen hacer una nueva entrega de la novela de folletín acerca de los amores y desamores entre sujetos y tecnologías se

recrean nuevas relaciones de poder, habilitan nuevas reglas de juego, se perfilan nuevos tópicos, se desempolvan viejos debates (Manovich, 2006). Hay una presencia importante de imágenes y palabras que, en muchos casos, responden a situaciones de la vida personal, pero es muy frecuente también la enorme circulación de imágenes que van perdiendo marcas de autoría sobre distintas cuestiones sociales, de modo que esta construcción no se limita a una faceta personal. Se trata, como dice Sassen (2007), de nuevos ensamblajes entre espacio público y privado. En muchos casos, las intervenciones en la red se convierten en una *cara virtual* respecto de la identidad ciudadana que se permite o se pretende mostrar a los otros. La utilización de las redes como vía para la convocatoria a la participación resulta una modalidad habitual respecto de la circulación de temas que adquieren por uno u otro motivo relevancia en la opinión pública: el resultado de una elección, un caso policial, un partido de fútbol. En los últimos tiempos se habla de cierto potencial ligado a la incentivación de la participación de la sociedad civil que las redes permiten, aunque el predominio de intervenciones bastante poco disruptivas obliga a cierta cautela al respecto.

Ahora, bien, ¿qué modalidad(es) adquirió la noticia de la represión en las redes sociales? Casi en simultáneo con los hechos de represión en el barrio de Barracas, apenas con un pequeño *delay*, comenzaban las primeras repercusiones en el espacio de las redes sociales: expresiones de condena, pedidos de solidaridad y tomas de posición se *posteaban* y *reposteaban* en paralelo a las coberturas de los principales medios periodísticos. El tenor de los posteos era del tipo:

"Están reprimiendo y desalojando los talleres del Borda, qué hacemo'?"

Algunos otros presentaban un mayor despliegue de la información:

VAMOS TODOS AL HOSPITAL

Demolieron a la fuerza el taller 19. Ignorando la medida cautelar que impide al Gobierno de la Ciudad construir el Centro Cívico en el territorio del hospital Borda y sin presentar orden de ningún tipo, esta mañana ingresaron al Borda 200 efectivos de la Policía Metropolitana escoltando las topadoras y reprimiendo a los trabajadores con balas de goma.

Ignorando a la justicia avanzan a la fuerza con su millonario proyecto. El taller 19 ya no existe. Lamentablemente es solo el comienzo, porque el vaciamiento silencioso de todo el hospital continúa a ritmo.

Vamos ahora todos al hospital a hacerles el aguante a los pacientes y trabajadores! Difundan por favor!

La urgencia de los sucesos dota a la intervención de una condición particular. En ese sentido, Castells (2001) propone que se trata de prácticas instantáneas de tipo político, surgidas de una situación de turbulencia de información que podrían generar efectos políticos en parte de la sociedad. El punto está en que, más allá de que evidentemente resulta poco productiva una sobrevalorización del potencial político de las redes, tampoco parece muy fructífero desestimarlas.

Según la red en cuestión, la relación entre palabra e imagen es distinta. En el caso de Facebook la presencia de imágenes es protagónica. En términos generales, para proponerlo en palabras de Horst Bredekamp (2004), pueden pensarse como *actos de imagen* en tanto "no sólo repiten la historia pasivamente sino que son capaces, como cualquier otro acto u orden de actuar, de acuñarla" (2004). Esta acción performativa opera en dos sentidos. Por un lado, más cerca del fotoperiodismo, su principal condición es documental (en este caso, probatoria de la represión policial y de los cuerpos violentados). La incorporación de la palabra, por su parte, aporta cierta inteligibilidad que se imbrica con la inteligibilidad que guarda la propia imagen (Agamben, 2010; Santos, 2008). Por otro lado, en un sentido más ligado a una posible autosignificación de la imagen a partir de una manipulación digital más contundente. De todos modos, respecto de esta última posibilidad, suelen formar parte del montaje, fotografías -o partes de ellas-, que mantienen una relación indiciaria con los hechos (en este caso, la represión policial) (Imágenes 4 y 5). En síntesis, es en la presencia de la imagen y su relación con la palabra que el posteo logra generar un hecho y así, su efectividad en el campo político (Bredekamp, 2004).



(Imagen 4)La foto que había aparecido en la tapa de Página/12 circuló también intervenida en redes sociales como Facebook en la que la comparación irónica con la lucha contra el narcotráfico, subraya la virulencia de la represión.



(Imagen 5) Otra de las imágenes aparece elaborada a partir de varias imágenes periodísticas, editadas a modo de un relato en que se montan imágenes con la información acerca de cómo siguió el tema. (Foto extraída de la página Locos por el Borda)

En el caso en cuestión, afirmar que la circulación del tema en las redes sociales virtuales pudo haber tenido efectos políticos de resonancia resulta, por lo menos, excesivo. De hecho, un seguimiento del tema durante ese día y los subsiguientes evidenció la poca proclividad a postearlo o repostearlo por parte de usuarios que suelen hacer una intervención frecuente frente a ciertos temas de actualidad. Entonces, la relevancia de la presencia de la represión en el Borda en las redes radica, fundamentalmente, en que se proponen como la voz de una ciudadanía negada: la de los locos. La situación de encierro genera que la exclusión tome forma de una invisibilización más contundente que otras exclusiones. De modo tal que las intervenciones en las redes sociales por parte de colectivos como *Locos por el Borda* operan potenciando las acciones de resistencia que se dan en los distintos espacios de conflicto. En ese acto confieren imagen y confieren voz. Dice Rancière: *"El destino supremamente político del hombre queda atestiguado por un indicio: la posesión del logos, es decir de la palabra que manifiesta, en tanto la voz simplemente indica. Lo que manifiesta la palabra, lo que hace evidente para una comunidad de sujetos que la escuchan, es lo útil y lo nocivo y, en consecuencia, lo justo y lo injusto." (1996:14).*

La diferencia, según Rancière, se marca en el logos que separa la articulación discursiva de una queja de la articulación fónica de un gemido. Ello posibilita la puesta en acto de habla del desacuerdo. El desacuerdo se entiende como un tipo de situación de habla en la cual los interlocutores se entienden pero no se entienden al mismo tiempo: "*no es el conflicto entre quien dice blanco y quien dice negro. Es el existente entre quien dice blanco y quien dice blanco pero no entiende lo mismo o no entiende que el otro dice lo mismo con el nombre de la blancura". (1996: 8).* Ese desacuerdo es manifestación de la política, ese despliegue escandaloso, litigioso, en la que los que no tienen parte pugnan por una redistribución del todo.

En ese sentido, podría pensarse que en torno del conflicto del Borda se generan prácticas que admiten reconocer la intervención de un sujeto político, el que encarna la parte de los sin parte, el que rompe con el orden policial. El problema, evidentemente, radica, en qué posibilidades hay de diseminar esa ruptura. De hecho, en lo que respecta a las redes sociales, también se registró notoria

circulación en ciertos "circuitos" ligados a la militancia, organizaciones sociales o internautas con preocupación habitual por las problemáticas socio-políticas en general. Más allá de la repercusión inicial o su reaparición esporádica, el tema no se *viralizó* en las redes: no lo repostearon sectores medios que habitual repostean temas políticos mediáticos ni persistió en el tiempo pese a la contundencia de las imágenes.

A modo de cierre. Política, mercado, ciudadanía: enredos de la ciudad y de la democracia

La circulación de la noticia acerca de la represión significó la visibilización (fugaz y negada) de lo que está excluido pero también de aquella maquinaria Estatal-mercantil que genera esa exclusión. Por eso, no es posible dar cuenta del conflicto de la política sin atender a la cuestión acerca de *quiénes encarnan hoy las renovadas formas de exclusión.* Dicho de otro modo, es preciso renovar la pregunta acerca de *¿quién es digno de ser porteño y quién goza de los derechos de ciudadanía en Buenos Aires?* Si se acuerda con Balibar (2012, 2004) acerca de la heterogeneidad que presenta la categoría de excluidos, se podría decir que, en el caso del espacio urbano porteño, la exclusión es multiforme. Habrá que pensar en las exclusiones a la ciudadanía que se tramitan en torno de los fenómenos migratorios, exclusiones de larga data que el neoliberalismo también acentuó, así como los fenómenos ligados más estrictamente a la lógica de *gentrificación* que suponen la expulsión territorial de los sectores más vulnerables. Pero también exclusiones relativas al cercenamiento de otros derechos sociales fundamentales para tantos sujetos *venidos o nacidos porteños*; para tantos que circulan o están recluidos dentro de algunas paredes de la ciudad.

La represión en el Borda golpea fundamentalmente a estos últimos. El conflicto se suscitó en torno de un hospital de salud mental, heterotopías de desviación cuya función social -junto a otros aspectos estrictamente ligados a la gubernamentalidad neoliberal- permite explicar la decisión del gobierno local de llevar a cabo la medida de represión, en tanto la puesta en práctica del *estado de excepción* -es decir la suspensión del estado de derecho- (Agamben, 1998) sobre estos *sujetos desviados* difícilmente despierta el repudio social acorde a tal acto de violencia institucional o, lisa y llanamente, como señala Carman (2011), su lugar social facilita la implementación de *políticas de desamparo.*

Pese a ello, los acontecimientos desbordaron las paredes del hospital. Las medidas de resistencia al desalojo, la represión, la circulación mediática y virtual coincidieron y colisionaron en el espacio público, lo cual supone que, al mismo tiempo, intervinieron en la constitución del mismo. Sassen (2010) refiere a esto como procesos complejos en los cuales los distintos actores adoptan múltiples posiciones, muchas veces paradójicas o contradictoria, cuya variabilidad está dada por las particularidades de los ensamblajes entre territorio, autoridad y derechos. Así, por ejemplo, las intervenciones estatales pueden facilitar o resultar un freno a la lógica del mercado; pero también que no siempre las intervenciones ciudadanas devendrán en experiencias de creciente civismo o democratización sino que, y en recurrentes ocasiones, apuntala la lógica mercantil o, en términos de Rancière, el denominado orden policial. En el caso del espacio urbano porteño, los procesos de gentrificación ponen de relieve algo más que el valor del suelo. El devenir de la forma política de la ciudad recuerda que, lejos de haber abandonado sus pretensiones sobre la ciudad, el neoliberalismo opera hoy con un modo particular y revitalizado sobre las relaciones espaciales de la ciudad y sobre los sujetos que las habitan.

La complejidad del conflicto (de la política) resulta no solo expresión de la exacerbación de las formas de exclusión, así como su aceptación por buena parte de la sociedad. La forma política engendra sus propios desbordes. La emergencia de nuevos litigios -tanto en sus versiones clásicas de disputas en el *espacio de la ciudad* como en las nuevas intervenciones a través de las redes sociales. Los cuerpos que resisten, las palabras e imágenes que develan y denuncian, son expresiones de la recreación de ese objeto litigioso que es la política. Si como dice Balibar (2012), el camino tiene que ver con la democratización de la democracia, ese gesto, sin duda, tiene que continuar en la disputa por el espacio.

Bibliografía

ADAMOVSKY, E (2009): Historia de la clase media, apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003. Buenos Aires: Planeta.
AGAMBEN, G. (2010), *Signatura rerum. Sobre el método*, Barcelona: Editorial Anagrama.
AGAMBEN, G. (1998); *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-Textos.
ARENDT, H. (2009): *La condición humana.* Buenos Aires: Paidós.
BALIBAR, E. (2012): "Los dilemas históricos de la democracia y su relevancia contemporánea para la ciudadanía" en Enrahonar Quaderns de Filosofia, N° 48, pp.9-29) en www.raco.cat/index.php/enrahonar/article/viewFile/253003/339748
BALIBAR, E. (2004): Derecho de ciudad. Cultura y política en democracia. Buenos Aires: Nueva Visión.
BREDEKAMP, H. (2004); "Acto de imagen como testimonio y juicio", FLACKE, Monika (ed.), *Mythen der Nationen. 1945.- Arena der Erinnerungen*, volumen I, Berlín, DeutschesHistorisches Museum. Trad. Felisa Santos.

CARMAN, M. (2011): *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación* en Buenos Aires. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
CARMAN, M (2006): *Las trampas de la cultura. Los "intrusos" y los nuevos usos del barrio de Gardel*. Buenos Aires: Paidós.
CASTELLS, M. (2012): "El poder en la era de las redes sociales" en http://www.nexos.com.mx/?p=14970, consultado el 17 de junio de 2015.
CASTELLS, M. (2011): "Democracy in the age of the Internet" en Journal of contemporary culture, N° 6, Universidad de Valencia.
CUENYA, B. y CORRAL, M. (2010): "Empresarialismo y grandes proyectos urbanos: El modelo de Puerto Madero en Buenos Aires" en XI Seminario Internacional de la Red de Investigadores en Globalización y Territorio, Mendoza.
DEUTSCHE, R. (2001): "Agorafobia". En: P. Blanco, J. Carrillo, J. Claramente y M. Expósito (Eds.), *Modos de hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Ediciones Universitarias de Salamanca.
FOUCAULT, M. (2007): *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
FOUCAULT, M. (1996): *La vida de los hombres infames*. La Plata: Caronte Ensayos, Altamira.
FOUCAULT; M. (1984): "360.- Otros espacios" (conferencia en el Cercle d'études architecturales, 14 marzo de 1967), *Architecture, Mouvement, Continuité*, no 5, octobre, pp. 46-49. *Dits et écrits*, IV, 752-762. (Traducción Felisa Santos, mimeo).
FOUCAULT, M. (1967): *Historia de la locura en la época clásica*. México: Fondo de Cultura Económica.
GORELIK, A. (2010): *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires*, 1887-1936. Bernal: Universidad nacional de Quilmes Editorial.
GORELIK, A. (2004): *Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
GUINDI, B., SCHTIVELBAND, E. y TERRILES, R. (2012): "Redefinición de la categoría de populismo en el escenario latinoamericano actual. Movimientos y bisagras en la trayectoria de Ernesto Laclau, Revista Rastros Rostros, Universidad Cooperativa de Colombia, volumen 14 n°28.
GUINDI, B. (2012): "Neoliberalismo, política y subjetividad en el espacio urbano porteño: la década del noventa", presentado en *Las Jornadas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación* "Comunicación y Ciencias Sociales. Legados, diálogos, tensiones y desafíos", Carrera de Comunicación Social, FCS, UBA, Noviembre de 2013.
HABERMAS, J. (1994): "La crisis del estado de bienestar y el agotamiento de las energías utópicas", en *Ensayos políticos*. Barcelona: Península.
HARVEY, D. (2008): *Breve Historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.
HERZER, H. (organizadora) (2008): *Con el corazón mirando al sur.* Buenos Aires: Espacio Editorial.
LEFEBVRE, H. (1969): *El derecho a la ciudad*, Barcelona: Ed. Península. (edición original francesa Ed. Anthropos, 1968).
LESGART, C. y SOUROUJON, G. (2008) "Democracia, política y conflicto. Apuntes teórico-políticos sobre el cambio de clima político cultural de la última década" en FERNÁNDEZ, Arturo y LESGART, Cecilia (comp.) *La democracia en América latina.* Rosario: Homo Sapiens.
MANOVICH, L. (2006) "La imagen futura", *Animation*; 1; 25. Versión *on line*: http://anm.sagepub.com/cgi/content/abstract/1/1/25
PALTI, E. (2007): "La nueva historia intelectual y sus repercusiones en América Latina" en *História Unisinos* 11(3):297-305, Septiembre/Diciembre 2007.
PÍREZ, P. (2009): "La privatización de la expansión metropolitana en Buenos Aires" en Pírez, P. (Editor), *Buenos Aires, la formación del presente*. Quito: OLACHI.
PLOT, M. (2008): *La carne de lo social. Un ensayo sobre la forma democrático- política*. Buenos Aires: Prometeo.
RANCIÈRE, J. (2010): *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.
RANCIÈRE, J. (1996): *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
SANTOS, F. (2008) Conferencia dictada en la Biblioteca Nacional el 14 de noviembre de 2008. (Mimeo).
SASSEN, S. (2010): *Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*. Madrid: Editorial Katz.
SASSEN, S. (2001): *La ciudad global. New York, Londres, Tokio*, Buenos aires: EUDEBA.
SMITH, N. (2008): "New Globalism, New Urbanism: Gentrification as Global Urban Strategy". Capítulo 4 de Brenner, N. y N. Theodore (Editores) en *Spaces of Neoliberalism. Urban Restructuring in North America and Western Europe,* Blackwell, Malden. (80-103)
THEODORE, N., PECK, J. y BRENNER, N. (2009): "Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados", en *Temas Sociales* No. 66, Santiago de Chile. Marzo.
VOMMARO, G., Morresi, S. Belloti, A. (2015) Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar. Buenos Aires: Planeta.

***

“Los militantes del patrimonio”. Vecinos, patrimonio y boom inmobiliario en la Ciudad de Buenos Aires

Silvia Hernández
FCS, UBA - Paris VIII
Doctoranda en Ciencias Sociales
Correo electrónico : silhernandez@gmail.com

Palabras clave: Patrimonio urbano - Vecinos - Mercado inmobiliario - Discurso

RESUMEN
La ponencia estudia la categoría de *los vecinos* en relación con el caso del surgimiento a partir de 2006 de asociaciones *vecinales* defensoras del *patrimonio* en el contexto de *boom inmobiliario* en la CABA. Se parte de estas preguntas: si la *destrucción del patrimonio* es uno de los modos como se representan las contradicciones del proceso de desarrollo urbano de la última década,[437] y si los *vecinos* aparecen como los sujetos legítimos del reclamo de su *defensa,* ¿cuál es el proceso por el cual estas dos categorías llegan a converger, por el que ciertos grupos viven la densificación de la ciudad como una afrenta al *patrimonio,* y se reconocen como *vecinos militantes del patrimonio,* al tiempo que son interpelados como tales?
Vecinos, en tanto posición de enunciación, se desplaza a la luz de estos conflictos desde quien debe ser concientizado acerca de la importancia del *patrimonio*, a ser el encargado de su defensa. Este pasaje de un *vecino pasivo* a un *vecino militante* y *experto* se relaciona con otro: el que va del *patrimonio* como categoría de la promoción cultural hacia categoría del urbanismo. El trabajo deslinda algunas de las implicancias y alcances de este cruce.

Vecinos, *militancia* e *infantería*: la preservación patrimonial en manos de *los que saben*

Políticos que escuchan y **vecinos que exigen** se vieron esta semana en un club de Montes de Oca. […] [La diputada Teresa de] Anchorena explicó que estaba en “una bella parte de Buenos Aires” […] y destacó la juventud general de los presentes y de **los militantes del patrimonio**, “jóvenes que cuidan el pasado”. La diputada remarcó que Barracas “es un barrio muy cercano al centro pero que tiene aire de barrio y espacios de alta calidad”, con alturas acotadas. [...] “Hay que crear sinergia entre legisladores y vecinos para preservar la buena arquitectura: hay muchos lugares en peligro a conservar y defender”. (“Para cuidar a Barracas”, Sergio Kiernan, *Metro Cuadrado, Página/12,* 25/10/2008)

“[…] necesitamos gente en la calle, necesitamos **la infantería**, necesitamos a **los vecinos y a las vecinas**. […] la participación de los vecinos y las vecinas es fundamental porque como decíamos al principio, nadie mejor que un vecino o una vecina para saber en qué barrio quiere seguir viviendo.” (Mónica Capano, 2º Tertulia sobre Patrimonio, registro de campo, 17/08/10, en Bracco, 2013: 42).

Estos dichos, que metaforizan la práctica de los *vecinos patrimonialistas* a través de un recurso al vocabulario de la política *-militancia-* o de la guerra *-infantería,* fueron pronunciados por dos funcionarias públicas dedicadas a la protección patrimonial en la ciudad. La diputada por la Coalición Cívica Teresa de Anchorena fue la creadora de la Comisión de Patrimonio en la Legislatura porteña y una de las precursoras en el establecimiento de alianzas entre funcionarios y *vecinos* en esta materia.[438] La segunda, Mónica Capano, integrante del Frente para la Victoria (FPV) y presidenta de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires (CPPHC) entre 2010 y 2012, reforzará la idea de los *vecinos* como los *defensores legítimos del patrimonio*.[439]

Estos enunciados son una muestra de que la densificación y verticalización características

[437] Específicamente el de la densificación a través de demoliciones y construcción en altura de edificios de vivienda y comerciales destinados a transarse en el mercado privado.

[438] De Anchorena había ya sido Secretaria de Cultura de la ciudad a fines de los '90. En 1999 motorizó las reuniones sobre patrimonio urbano de la *Belle Époque*, y organizó la Semana del Patrimonio, inspirada en el evento francés. Como diputada, fue responsable de la creación de unas 30 nuevas Áreas de Protección Histórica (APH), de la catalogación de más de 800 inmuebles en toda la ciudad y de numerosas las leyes en materia patrimonial, proyectadas muchas en contacto con las asociaciones de *vecinos patrimonialistas.*

[439] En febrero de 2013, ya siendo militante de la “Red en defensa del patrimonio histórico-ciudad de Buenos Aires” (que nuclea a más de 60 organizaciones), afirmó: “Antes el patrimonio era un ámbito de especialistas y atado al pasado. Por eso, era ámbito de historiadores, ámbito de arqueólogos, ámbito de arquitectos, pero arquitectos más bien con un pie en la historia de la arquitectura. Hoy no, hoy es un ámbito que se abre, y donde los vecinos se constituyen, entienden y, además, saben lo que tienen que defender. […] Una vecina que un día ve una cosa, y esa vecina acompañada, obviamente, por la experiencia que acumuló, logra defender un tema.” (“Patrimonio de la Ciudad: Entrevista a Mónica Capano”, *La Fábrica porteña,* 14/02/13. URL: http://lafabricaportena.com/habitat/monica-capano-el-patrimonio-del-que-nosotros-estamos-hablando-es-el-patrimonio-con-el-que-nos-relacionamos-cotidianamente/#23 Accedido: 04/07/15)

del acelerado proceso de desarrollo urbano de la CABA en la última década -conocido como *boom inmobiliario*-440 son vividos como un conflicto público bajo el nombre de *destrucción del patrimonio*. Y *vecinos,* como el nombre de los sujetos naturales para defenderlo. Esta ponencia estudia esta convergencia específica entre la categoría de *patrimonio* y la de *vecino* **en el contexto de un conflicto urbano derivado de transformaciones aceleradas en la fisonomía de la ciudad.** ¿Cuál es el proceso por el cual ciertos grupos viven la densificación de la ciudad como una afrenta al *patrimonio?* ¿Cómo es que son llamados y se reconocen como *vecinos militantes del patrimonio*?

Para responder, se tomará el caso de Barracas, un barrio porteño que transita en los últimos años una recualificación[441] donde la categoría de *patrimonio* ocupa un lugar central en las disputas que la legitiman o disputan. En otros términos, la recualificación de Barracas -que tiende a una residencialización en favor de sectores medios y a un cambio en los usos del suelo- es indisociable de estrategias de patrimonialización[442] por parte de diferentes actores: dependencias estatales locales, desarrolladores inmobiliarios, y una asociación de *vecinos,* Proteger Barracas, que no sólo asume como su rol la *defensa del patrimonio,* sino que además se autorreconoce como *vecinal*, movilizando esta categoría fuertemente revitalizada en el léxico político en las últimas décadas (Landau, 2015).

Buenos Aires y los años del *boom*

Luego de la crisis de 2001, la ciudad experimentó un proceso de acelerada densificación y verticalización concentrado en algunos barrios de la ciudad, y orientado mayormente a una oferta de viviendas y oficinas para sectores medios-altos (Baer, 2008). Estas transformaciones fueron percibidas como una mutación acelerada, caótica y especulativa de la ciudad, como un *problema para la calidad de vida,* y, en algunos casos, como una *amenaza a la identidad de la ciudad.*

El mercado de la construcción había tenido una importante alza a nivel nacional durante la convertibilidad, pero desde 1998 la recesión puso fin a este ciclo. En 2000 se aprobó un nuevo Código de Planeamiento Urbano (CPU) que incluía medidas tendientes a estimular al sector, favoreciendo la densificación y elevando las alturas permitidas. Las estímulos provistos por el CPU permanecieron no obstante adormecidos en razón de la crisis financiera que eclosionó en 2001. Con la recuperación económica luego de 2003, la construcción mostró nuevos signos de vitalidad, dando lugar a un desarrollo inmobiliario que alcanzó su apogeo en 2006. Este crecimiento se explica por factores como el aumento de la demanda de inversiones "seguras" tras el *corralito financiero* y la gran disponibilidad de divisas derivadas del precio extraordinario de la soja en el mercando mundial (Guevara, 2014). El turismo internacional influyó también en el alza de precios de alquileres en los barrios más visitados.

El CPU también buscaba promover el desarrollo del *sur*, históricamente menos atractivo, a través de medidas que estimularan a inversores privados. La ley creó la Zona de Desarrollo Prioritario (ZDP) que autoriza un 25% más de FOT a toda el área al sur de la Av. San Juan/Directorio, favoreciendo no sólo la densificación sino también la residencialización de una parte de la ciudad que supo concentrar usos industriales, depósitos, infraestructura de transportes, etc. Es que el *desarrollo del sur* (su *revitalización, recuperación...*) se convirtió, en los '90 y con más fuerza en los 2000, en un imperativo de política urbana, sostenido por la permanente circulación de alarmantes indicadores socioeconómicos y por la insistencia en la obsolescencia de sus usos predominantes del suelo.[443] La

[440] Empleo cursivas para las categorías nativas.

[441] Denomino recualificación a la transformación económica, urbana, social y simbólica de un área, que comprende un proceso global de cambio de imagen.

[442] Hablar en términos de patrimonialización (y no de *patrimonio*) significa hacer hincapié en los procesos mediante los cuales se instituye de forma relativamente duradera un consenso público acerca de la legitimidad de la preservación de un bien, área, o práctica al cual se le atribuye valor o significación como *patrimonio* en razón de sus vínculos con algún grupo social. Una operación similar propone Heinich (2009) al hablar de "función patrimonial". Sin embargo, esta autora roza una visión juridicista de este proceso, de la cual me aparto. En su forma extrema, el juridicismo sólo considera la consumación de la patrimonialización cuando un bien obtiene una sanción por parte de algún instituto de gobierno: si bien la sanción jurídica o legal es la forma más visible de fijación de este proceso, no hay que perder de vista la implicación de múltiples actores y la existencia de diversas vías, formales e informales, que favorecen o bloquean la atribución de la condición de patrimonio a ciertos objetos.

[443] En *La Nación,* uno de los portavoces mediáticos del sector inmobiliario, se insiste en el *declive industrial* de Barracas, y, por lo tanto, en que la zona está *vacía.* Sin embargo, el barrio presenta actividad económica: talleres mecánicos, galpones, etc. Sin duda, se trata de sectores menos pujantes de la economía, carentes de fuerza para resistir las nuevas tendencias: devienen así "invisibles".

ZDP no representa únicamente el reconocimiento general de la desigualdad entre el norte y el sur de la ciudad, sino su delimitación geográfica precisa en el texto de la ley.[444]

El nuevo CPU favorece la densificación por la vía de la verticalización, lo que acarrea un fuerte aumento de las demoliciones (60% más en 2006 que en 2003) y el crecimiento de la tipología de la *torre country* (Elguezábal, 2011). Sin embargo, entre 2005 y 2007 este *boom* se concentró solamente en seis barrios residenciales que ya poseían un nivel de precios y de demanda elevados: Caballito, Palermo, Núñez, Coghlan, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón. Los seis se ubican al norte de Rivadavia (sólo Caballito tiene una parte por debajo), es decir que, a pesar de los estímulos otorgados a la inversión en el *sur*, el *boom* reforzó el histórico desequilibrio. Recién luego de 2007, con el aumento del precio de los terrenos en esos barrios y la saturación de sus espacios libres, los incentivos abiertos por el CPU comenzarán a mostrar cierta vitalidad, acompañados por otras políticas públicas orientadas a la atracción de inversores privados, como las de creación de distritos. Sin embargo, librada al mercado, la nueva oferta en el *sur* -que tampoco abarcará todos sus barrios- estará también destinada a sectores medios y altos.

Luego de tres años de crecimiento inmobiliario, en 2008 la demanda de permisos de construcción cayó en los barrios más demandados. Según los analistas del sector, esto se debió al aumento de costos por la inflación, a la escasez de terrenos, a la falta de crédito para sectores medios, y al desequilibrio entre una gran oferta y una demanda escasa. A ello se agregó el conflicto político nacional en torno de las retenciones a la exportación sojera y la incertidumbre derivada de la crisis económica internacional. Sin embargo, los analistas consideraban que el inmobiliario seguía siendo un sector visto como seguro, lo que explicaría la permanencia de inversiones, aunque con desplazamientos hacia zonas alternativas y hacia una oferta de menor calidad. Barracas, que ya había sido recortado precisamente del *sur* como un barrio atractivo, cercano al centro y con baja incidencia del terreno en el costo de construcción, mostró un significativo aumento de permisos otorgados en 2008, concentrados en productos de categoría.[445]

Otro factor de atractividad para Barracas fueron los anuncios del GCABA, como el proyecto de mudar las dependencias del gobierno a un Centro Cívico, presentado por Telerman en 2006.[446] Poco antes de asumir su primer mandato, Macri anunció que triplicaría la inversión en *el sur.* Una parte de las iniciativas del PRO radicó en la creación de distritos[447] como el tecnológico en Parque de los Patricios (2008), el de las artes en Boca-Barracas (2012) y el del diseño en Barracas (2013). Otras intervenciones también funcionaron como un estímulo a la inversión privada, como la nivelación de la Av. Regimiento de Patricios iniciada en 2009. Dos años más tarde, *Clarín* anunciaba que el precio del metro cuadrado sobre la avenida se había duplicado.[448]

Si bien Barracas no registró grandes variaciones en 2005-2007, desde 2005 en las secciones Propiedades e Inmuebles Comerciales de *La Nación,* éste comenzó a ser recortado del *sur* y a ser caracterizado como una *extensión natural de Puerto Madero*. Las oficinas de categoría, escasas en la ciudad y muy demandadas por entonces, motorizaron la inversión inicial en Barracas. Para producir este tipo de espacios comerciales, algunas desarrolladoras venían adquiriendo desde 2003 fábricas desafectadas para reciclarlas, movilizando la categoría de *patrimonio industrial* como rasgo distintivo de la zona.[449] El cambio de imagen de Barracas permaneció en sus comienzos pegado a la "frontera urbana" preexistente (Smith, 2012), es decir, a la zona previamente más valorizada y más cercana a San Telmo, Constitución y Puerto Madero. Este área recibió en 2006 la

---

[444] También se la invoca en la creación de la Corporación Buenos Aires al Sur (CBAS) en agosto de 2000, una sociedad del estado con el objetivo de promover el desarrollo social y económico del área. Cabe recordar que esta división estructura las representaciones sobre la ciudad desde fines del siglo XIX (Gorelik, [1998] 2010).

[445] Sin embargo, el desarrollo del barrio es desigual: en 2008, el metro cuadrado en la *zona hospitales* (Borda y Moyano) costaba entre 400 y 500 U$s, rondando la media del barrio entre 1100 y1400.

[446] La administración Macri definió que se instalaría el Centro Cívico en los terrenos del Borda y del Moyano, y presentó la idea en el Salón Internacional Inmobiliario en Madrid en 2008.

[447] Basados en la lógica de *clusters.* Cf. Catalán *et al.* (2011).

[448] El imperativo de revitalización del sur se realiza de forma altamente selectiva. A fines de 2010, la toma del Parque Indoamericano en pedido de viviendas prometidas y jamás entregadas, seguida por una represión policial que causó tres muertes, puso en evidencia la ausencia de políticas habitacionales para los sectores más pobres. Las pocas iniciativas en términos de vivienda social existentes se encuentran fragmentadas en diferentes instituciones y sometidas a drásticas reducciones y subejecuciones presupuestarias (Rodríguez et al., 2011; Rodríguez, 2015). Un mes después del Indoamericano, Macri rehusó prorrogar la ley de emergencia habitacional adoptada por la legislatura en 2004, la cual, entre otras cosas, impedía los desalojos. Fuente: "Sin techo. Mauricio Macri vetó la prórroga de la emergencia habitacional", *Informe Reservado,* s/f (circa 2011), URL: http://www.informereservado.net/noticia.php?noticia=32313, Accedido: 13/03/2015. Para más investigaciones sobre esta zona, cf. Herzer, 2008.

[449] En paralelo a las refuncionalizaciones, hay también algunas nuevas torres, como las dos Solar Montes de Oca, que devendrán luego emblemas de la especulación inmobiliaria para los patrimonialistas.

etiqueta de *Barracas dulce*, montada sobre el mito del *barrio con olor a galletitas*.[450]

A partir de 2008 se comienza a hablar de la existencia de otras centralidades dentro de Barracas: la frontera urbana y simbólica se fue corriendo desde *Barracas dulce* hacia lo que los locales llaman *Barracas al fondo* o *Barracas profundo. La Nación* no sólo las menciona en las secciones especializadas (como ocurría con los anuncios iniciales de Barracas como un barrio *con futuro*), sino en otras de interés general, como la revista dominical y la revista femenina *Oh La La.* En dos notas de junio de 2008, Barracas era presentado como un barrio bohemio, de innovación y tendencia, un *nuevo Brooklyn* o un *Tribeca*. Las nuevas centralidades aparecen alrededor de fábricas refuncionalizadas, la tipología que, valorizada simbólicamente como *patrimonio indiustrial,* se intenta consolidar como la marca de identidad del barrio.[451]

Pasada la primera década del siglo, los balances sobre el mercado inmobiliario en la ciudad permiten concluir que en la postconvertibilidad la construcción fue uno de los sectores más atractivos para los inversores privados, aunque no otorgaron respuestas al problema de la vivienda.[452] El pasaje a la década siguiente resultaba incierto para los inversores: al exceso de oferta, se sumó el impacto de las restricciones al dólar, en un sector de la economía que permanece dolarizado.[453]

La conformación de un espacio vecinal patrimonialista en un barrio *con potencial*

Desde 2006 surgieron en Buenos Aires asociaciones autodenominadas *vecinales* en rechazo de la demolición y la construcción en altura en barrios residenciales, y en *defensa de la calidad de vida,* remitiendo mayormente a argumentos de corte ambientalista. Sus miembros provienen mayormente de sectores medios y medios altos, son propietarios de vivienda (Azuela y Cosacov, 2013), y ejercen los "oficios de la ciudad": arquitectos, artistas, fotógrafos, abogados.[454] Si bien las pioneras se formaron en Caballito, en 2007 se creó Proteger Barracas (PB), una asociación vecinal que aún existe, que cuenta con un promedio de siete a diez miembros, de los cuales sólo uno, Marcos,[455] posee notoriedad pública. Desde el inicio PB sumó otro elemento al discurso ambientalista que predominaba en demás asociaciones: la defensa de la identidad del barrio devenida *patrimonio,* aún si Barracas no posee valores arquitecturales evidentes ni una unidad estilística o tipológica.[456] Este surgimiento de asociaciones *antitorres* en barrios con potencial de patrimonialización como Barracas y las relaciones que entablaron sus miembros con algunos funcionarios y medios de comunicación, contribuyeron a la visibilización de la cuestión patrimonial como asunto de interés público.

Entre las condiciones de posibilidad para esta construcción de la transformación de Barracas como *afrenta al patrimonio,* cuenta su proximidad respecto de San Telmo o La Boca, barrios tradicionalmente considerados históricos o ya patrimonializados (operación de metonimia); su antigüedad real en comparación con otros barrios de urbanización más reciente (Gorelik, ([1998] 2010); la movilización en años anteriores de la categoría de *patrimonio industrial* por los inversores inmobiliarios encargados de las refuncionalizaciones fabriles (las fábricas como sinécdoque del barrio); el efecto de iniciativas del GCABA que veremos enseguida sobre el alcance geográfico (expansión de las zonas "visitables", con *valor histórico o cultural* más allá del casco histórico) y tipológico (más allá de los estrictamente monumental) de la categoría de *patrimonio.*

El discurso patrimonialista como principal medio de representación del conflicto urbano en Barracas se vincula con dos tipos de luchas: por el cambio de imagen del barrio (por el cual deviene culturalmente atractivo), y por la valorización de lo construido en un contexto donde la dinámica del

---

450 Quien acuñó el término fue la consultora de marketing Remolino a cargo de la imagen de MOCA ex-Bagley (una de las fábricas refuncionalizadas como lofts de categoría). Fuente: "Barracas dulce: un barrio que crece al Sur con el recuerdo del aroma a galletitas", *Clarin,* 20/11/06, http://edant.clarin.com/diario/2006/11/20/conexiones/t-01311498.htm, accedido: 13/03/15.

451 Un ejemplo de estas nuevas centralidades es el CMD y el distrito de Diseño creado a su alrededor en 2013, que realiza una política fiscal para atraer empresas del rubro en un área poco atractiva para la inversión privada. Además de intentos para "hacer venir" a sectores que residen o o trabajan en otros puntos de la ciudad, la construcción discursiva del CMD procura vincular a Barracas con otros escalas, para hacerlo salir de su "lejanía": con otros barrios de la ciudad (Palermo), con otras "capitales de la moda" (San Pablo), etc.

452 Según datos del Censo 2010, hay aumento de los inquilinos respecto de los propietarios (22,2% en 2000 y 30% en 2010), y, mientras que entre 2000 y 2010 la población de la ciudad aumentó en un 4%, los permisos de construir lo hicieron en un 94%. En 2010, el 20% de las viviendas se encontraba vacío.

453 Desde fines de 2011, momento de inicio de las restricciones, los pedidos de demolición bajaron un 50% y las compras de propiedades muestran grandes caídas, que alcanzan su nivel más bajo en enero de 2015.

454 Para una enumeración detallada de estas asociaciones, cf. Bracco (2013).

455 Anonimización.

456 De un modo análogo a lo ocurrido con el ambientalismo (Azuela y Cosacov, 2013), el hecho de haber inscripto la controversia por la densificación y verticalización de la ciudad dentro del problema de la pérdida de identidad de la ciudad, permitió dar mayor alcance público y legitimidad a las demandas concretas.

mercado inmobiliario favorece es la de los terrenos (y, por lo tanto, la tendencia a la demolición).

La apropiación de la categoría de patrimonio para el conflicto en Barracas se liga también con la trayectoria de los líderes de PB y de una ONG aliada, Basta de demoler (BD).[457] BD comenzó rechazando la demolición de *hotels particuliers* en Recoleta y luego pasó a luchar contra las demoliciones en toda la ciudad en términos de *defensa del patrimonio*. Su líder en ese momento, Lucas, es un arquitecto que dirige una empresa especializada en restauración y rehabilitación de edificios y monumentos.[458] Por su parte, Marcos, cara visible de PB, es arquitecto y fotógrafo, y concentra sus intereses en el espacio local. Llegó a Barracas luego de la crisis de 2001, proveniente de la zona sur del conurbano. Su actual residencia (una *casa baja*, dice) pertenecía a su bisabuelo,[459] y se sitúa en el área cercana a San Telmo, donde los precios del suelo son más elevados y se concentra el mayor número de demoliciones. Su apellido es relativamente conocido en el espacio local, ll cual será un recurso para PB:[460] su abuelo fue un pintor de arte sacro con obra en todo el país que restauró la Iglesia de Santa Felicitas en Barracas.[461]

Los modos de intervención más destacados de PB son la presentación de recursos de amparo y el establecimiento de alianzas con funcionarios públicos ante los cuales ejercer presión para el ingreso de la cuestión patrimonial en la agenda de los poderes públicos. Sus principales dominios de acción no son ni el barrio (como lo era para los *vecinos gestores*) ni los espacios públicos (como en el caso de las *asambleas* de 2002), sino la Legislatura, la Defensoría del Pueblo, los espacios de reunión con dirigentes políticos y funcionarios, y las redes sociales (Bracco, 2013), habilitando una figura de *vecino experto,* en la medida en que recurre principalmente a saberes específicos de urbanismo, de derecho, y de administración.

Más allá de estas condiciones inmediatas, se abre la pregunta acerca de las condiciones generales de convergencia entre estas dos categorías actualmente centrales en el conflicto urbano: *patrimonio* y *vecinos.* Responderla requiere un desarrollo más amplio de ambas, para dilucidar el punto en que pueden encontrarse y los efectos de dicho encuentro.

Están hablando del *patrimonio*

¿Qué es el *patrimonio* en general, y qué sus -casi infinitas- especificaciones: cultural, urbano, rural, industrial, material, inmaterial, natural...? Hay distintas maneras de responder a esta pregunta. Los administradores de la cultura y de las ciudades responderán buscando los elementos que permitan separar la paja del trigo y distinguir esos preciados objetos patrimoniales.[462] Pero mi pregunta apunta aun nivel previo, al lugar donde se hace posible formular la pregunta. Entonces: ¿cómo es posible que alguien se pregunte si X *es* patrimonio?

Nuevamente, existen diversas respuestas. Una de ellas, con la que quisiera discutir, es la que afirma que las especificaciones del patrimonio son el resultado de una progresiva ampliación de criterios, que condujeron a un reconocimiento más especializado y adecuado de sus diferentes variedades. La emergencia de lo patrimonial se narra como una historia continua que, para el caso argentino, hundiría sus raíces en la preocupación por la monumentalidad como apoyo a la

---

457 *Basta de demoler* es una ONG creada en abril de 2007 “un grupo de vecinos de la ciudad de Buenos Aires unidos con el objeto de defender el patrimonio urbanístico de la ciudad” (http://bastadedemoler.org/, Accedido: 13/03/15). Se compone actualmente de 16 miembros, entre los que se encuentran los responsables de una inmobiliaria que publica un boletín electrónico sobre temas de patrimonio, así como la arquitecta a cargo de la coordinación del departamento de arquitectura ganador del concurso para la segunda etapa de refuncionalización del CMD.

458 Obtuvo premios y contratos para trabajos importantes de restauración en todo el país. Sus clientes van desde la presidencia de la Nación hasta un amplio abanico de clientes privados y ONGs internacionales. Uno de sus contratos fue con World Monuments Fund para restaurar las ruinas de San Ignacio, en Misiones. Ante esta ONG, que elabora cada año un listado de sitios patrimoniales en peligro, BD presentó una denuncia en 2009 del centro de la ciudad como área amenazada. Si bien Lucas ya no integra BD, pero en el momento analizado era la figura más visible de la asociación.

459 Era un ingeniero belga que trabajó en la construcción del Puerto de Buenos Aires bajo la dirección de Eduardo Madero.

460 Marcos moviliza este pasado familiar en su lucha por la patrimonialización del barrio. En ocasiones ello llegó a extremos como el pedido de protección de una casa bajo el argumento de que ella había pertenecido al suegro de su abuelo, el pintor.

461 Estas pinturas fueron declaradas patrimonio en 2010, por iniciativa del diputado Di Stéfano. En Junio de 2012, toda la iglesia fue declarada “Monumento Histórico y Artístico Nacional”. Además, en torno de esta iglesia se monta una parte relevante del cambio de imagen de Barracas: el *boom* Felicitas, iniciado algunos años atrás. La figura de esta joven aristócrata protagonista de una historia de amor pasional a fines de siglo XIX es actualmente objeto de una serie amplia de producciones culturales (películas, comedias musicales, libros, visitas guiadas) que ponen el acento en el pasado notable del barrio. En la Iglesia y su convento anexo se realizan visitas guiadas, y el espacio ha participado de la Noche de los Museos.

462 En el abordaje propio del funcionario o el gestor cultural, la definición de patrimonio es normativa, dado que se encarga de reglamentar los principios que conducen las acciones en relación con recursos patrimoniales concretos (Heinich, 2009). A su vez, la gestión recurre al saber del historiador del arte, cuya “analítica de los objetos” (Heinich, 2009:30) elige algunos, los clasifica según rasgos estilísticos, simbólicos, históricos, y, haciéndolo, fortalece una normatividad en torno a lo que se debe hacer o no con y ante estos objetos.

construcción de un relato nacional. En esta concepción, el patrimonio poseería un contenido sustancial, que puede estar mejor o peor reconocido en un momento u otro, pero que subyace a sus diferentes manifestaciones.[463]

Desde el enfoque que aquí adopto, el patrimonio es un objeto de discurso relativamente reciente, lo que equivale a decir que hasta antes de fines de los '70 y principios del los '80, no existía.[464] El patrimonio irrumpe a la luz de una reestructuración general de los roles económicos y sociales de las ciudades desde fines del siglo XX, así como de la difusión de temas como la identidad, la cultura, la participación ciudadana, el derecho a la ciudad, etc. Y si ciertos sucesos se enhebran hoy como sus antecedentes, esa narración es el efecto de una relación retroactiva por la cual se trata de construir su historia y legitimar su presente. El nivel donde situar el análisis no es entonces en el de las progresivas tomas de conciencia acerca de la relevancia del patrimonio, o el de la ampliación de los saberes para identificarlo, sino el del espacio donde se va contorneando como un objeto con existencia propia, sirviendo de criterio de agrupamiento y división de objetos, prácticas y lugares, y suscitando la autonomización de campos de saber: lo que Foucault ([1969]1992) llama una formación discursiva.

Para el caso porteño, la toma de consistencia de una formación discursiva patrimonialista -es decir, de reglas que habilitan un espacio discursivo regular donde el patrimonio es un legítimo objeto de saber- tiene como condición central de posibilidad la agenda internacional sobre el tema, especialmente movilizada por la UNESCO, que, en el contexto local, se ve atravesada por las tareas de reconstrucción post-dictatorial de la vida política y cultural de la sociedad. Por su parte, la reforma de la Constitución Nacional en 1994 contribuyó a su delineación tanto de manera directa (aparece como un nuevo derecho constitucional) como indirecta (mediante la creación de figuras jurídicas que serán luego usadas como recurso por los principales actores *patrimonialistas:* el recurso de amparo, el defensor del pueblo, las audiencias públicas).

La autonomización política de la ciudad que se desprende de la reforma constituyó un "momento bisagra" en la cuestión patrimonial (Bracco, 2013), encuadrada a su vez en un contexto de competencia interurbana (De Mattos, 2010). A partir de ahora, el patrimonio será eje de una serie de políticas culturales orientadas a consolidar una "marca ciudad" y posicionarla como destino turístico y cultural internacional.[465] El gobierno local desplegó desde fines de los '90 estrategias de marketing urbano, aprobó la Ley de Turismo en 2001 y dos años después inició la preparación de la candidatura ante la UNESCO de la Ribera de Buenos Aires como "Paisaje cultural de la Humanidad" que sería presentada -y rechazada- en 2007.

Además de las estrategias de marketing urbano directo, se crearon o revitalizaron instituciones y herramientas jurídicas que en los años siguientes serían retomadas por actores de la "cuestión patrimonial" en general y de Barracas en particular. Entre las herramientas jurídicas, las APH[466] y el "catálogo"[467] se crean en 1992. En 2003 se aprobó la Ley de Patrimonio (N°1227) basada en un proyecto de la CPPHC.[468] Se crearon también instituciones específicas: la CPPHC en 1986, el

---

[463] Bracco (2013), en su análisis de la conformación del patrimonio urbano como problema público en Buenos Aires, traza una historia de la preservación de monumentos y sitios históricos como una progresiva ampliación de lo que fue siendo considerado *preservable.* Sin embargo, no es posible que esa cronología sea el "antecedente" de la conformación de una "causa patrimonial" en la actualidad sino a riesgo de una inversión de causas y efectos.

[464] Ello no significa en absoluto que el término no se emplease. Sin embargo, y dicho rápidamente, el patrimonio no constituía un objeto que convocase una serie tan apretada de relaciones de saber y de poder. Cf. Heinich, 2009.

[465] Tras la crisis de 2001 la política cultural será uno de los ejes de apoyo del por entonces Jefe de Gobierno Aníbal Ibarra, como recurso doble (Yúdice, 2002): económico (turismo, promoción del diseño, patrimonio) y social.

[466] Las APH tienen como antecedente los distritos especiales que se habilitan luego de la sanción del Código de 1977. Un caso es el U24 ("centro histórico") y otro el U28 (Bajo Belgrano, 1986, por acción de la Sociedad de Fomento de Bajo Belgrano, cf. Bracco, 2013). La figura de las APH fue luego incorporada al Código de Urbanismo entonces vigente. Desde 2007, se agregaron 30 nuevas áreas (Fuente: http://www.ssplan.buenosaires.gob.ar/index.php/component/content/article/132-pp/707-patrimonio-urbano-, Accedido: 08/05/15).

[467] El catálogo regula la intervención sobre los inmuebles que registra. Establece tres tipos de protección: Integral, Estructural y Cautelar. Cf. Sociedad Central de Arquitectos. "Inmuebles Protegidos. Información de La Subsecretaria de Patrimonio Cultural" *Http://socearq.org/*, 2008. http://socearq.org/index.php/noticias/inmuebles_protegidos_informacion_de_la_subsecretaria_de_patrimonio_cultural.html. Accedido: 11/03/15.

[468] Esta ley deja pendiente la reglamentación de un sistema de sanciones para quienes dañen el patrimonio. El establecimiento de este régimen fue objeto de disputas a lo largo de la década, también en Barracas, y se aprobó finalmente en diciembre de 2013. Esta reglamentación, que penaliza el abandono deliberado por los propietarios de inmuebles catalogados,es un importante recurso para PB en relación al caso del Club Santa Lucía. Sin embargo, como no establece autoridad de aplicación, refuerza la judicialización de los litigios patrimoniales, que pasará mayormente por la acción del Defensor Adjunto, Gómez Coronado.

Consejo Asesor de Asuntos Patrimoniales (CAAP) en 1997,[469] la Dirección General de Patrimonio (DGP) en 2001 y la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura.

Sin embargo, no es sólo la competencia interurbana en contexto de globalización lo que empujó la emergencia del patrimonio. Con la reapertura democrática tras la última dictadura, el barrio y la cultura local fueron vistas como elementos para la democratización de la sociedad, asociados con los llamados procesos de "modernización del Estado":[470] participación ciudadana y descentralización. En este esquema, el *patrimonio cultural* se construyó como un recurso que reforzaría las identidades plurales en la nueva sociedad democrática, suscitando el despliegue de un verdadero abanico de nuevos saberes: conceptos, instituciones, posiciones de enunciación autorizadas a designarlo y a hacerlo reconocer.

Por ejemplo, el GCBA lanzó una serie de programas que podrían agruparse como una "pedagogía de la cultura local como patrimonio".[471] La relación propuesta entre elementos como identidad, vida cotidiana, localía, memoria, etc. muestra que esta nueva pedagogía ya no procura crear *ciudadanos* mediante monumentos-ícono (con la nación como marco de referencia), sino concientizar a los *vecinos* acerca del valor de lo propio, lo modesto, lo típico, ahora con el barrio como marco. En Barracas, estas iniciativas contribuirán además a su cambio de imagen, ya que lo incluirán progresivamente en el circuito de lo *visitable*.[472]

En síntesis, hasta la primera mitad de la década de los 2000 se consolidaron instrumentos e instituciones ligados a la promoción del *patrimonio cultural,* con el objetivo de sensibilizar la población, de reforzar las identidades barriales y de desarrollar una imagen atractiva de la ciudad para turistas e inversores. El patrimonio aparecía como objeto dentro del dominio cultural, y era principalmente promovido por el gobierno local.

Alrededor de 2005, con el *boom inmobiliario,* el *patrimonio* se desplazó hacia un dominio diferente: la producción de la ciudad. Comenzaba así a ser una categoría central del conflicto urbano.[473] En un plano, puede verse que ciertas intervenciones específicas de recualificación territorial en manos de actores del mercado inmobiliario se legitiman en tanto dicen realizar una puesta en valor patrimonial. Barracas da signos de ellos: si bien acusó tardíamente algunos síntomas de crecimiento inmobiliario, antes de que las cifras muestren un despegue algunos desarrolladores, especialmente a través de *La Nación,* tribuna de los intereses del sector inmobiliario y de la construcción, comenzaron a impulsar su cambio de imagen hablando de Barracas como un barrio *con potencial*. Además de los bajos costos del suelo o la disponibilidad de espacios, se pusieron de relieve rasgos atractivos para la demanda: su cercanía al centro y su valor patrimonial.

---

469 El CAAP es un "órgano colegiado, honorario, que actúa como consultor y está conformado por representantes de diversos organismos e instituciones vinculados en algún sentido con el patrimonio arquitectónico, entre los que se cuentan el Comité Argentino del ICOMOS, la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, la SCA, el CPAU y el Centro Internacional para la Conservación, Sede Argentina." (Magadán, 2003:41).

470 Según Menazzi (2009), en la década del '80 la noción de "barrio" emerge en ámbitos disímiles (académicos, de política institucional, en medios masivos de comunicación) en una particular asociación con "comunidad", por un lado, y con "democracia", por el otro. El barrio no sólo hereda los rasgos de la "autenticidad" atribuida tradicionalmente a la comunidad (por oposición a la "sociedad" como ámbito del anonimato y la despersonalización), sino que también se vuelve una unidad política posible, sede de diversas expectativas sobre la construcción de una nueva politicidad asociada a la "resurrección" de la sociedad civil. De manera general, se rescata del barrio la existencia de formas específicas de vínculo social, ordenadas en torno a la inmediatez del cara-a-cara, a la igualdad y a la solidaridad, rasgos que favorecerían la participación vecinal en la refundación de las instituciones, diferenciándola de las vías tradicionales de participación como el partido o el sindicato.

471 Esto no debe interpretarse en un sentido de "influencia" de estas campañas sobre la conciencia de los individuos, sino como una estrategia concreta de construcción de una nueva relación entre gobierno local y ciudadanía a través de la cultura y el patrimonio. Un ejemplo son programas como Patrimonio en barrios o Historia bajo las baldosas, algunos de los cuales perduran hoy en día. Por otra parte, el crecimiento de la activación patrimonial en relación con la identidad y la memoria barriales por fuera del tradicional circuito monumental también se plasma el Plan Estratégico de Cultura de la Ciudad "Buenos Aires crea" (GCABA, 2002), que lanzaba siete líneas de acción cultural para que en 2010 la ciudad fuera el "centro de creación, producción y difusión de la vida cultural de Latinoamérica y del mundo de habla hispana". FUENTE: "Plan Estratégico de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires. Informe Ejecutivo de la Fase I: Diagnóstico y formulación estratégica".

472 En esta tendencia, una serie de iniciativas favorecieron al sur, como el "Programa de Recorridos Culturales y Patrimoniales" que incluyó a Barracas. Asimismo, en 2004 la Secretaría de Patrimonio Cultural del GCABA lanza el programa *Aquí patrimonio. Una tarea con los vecinos*, para la restauración de 27 edificios. Por un lado, este se plantea como participativo, dado que se realizan consultas a asociaciones locales, especialmente las juntas de estudios históricos, acerca de qué edificios restaurar, en la medida en que apuntaba a "multiplicar la acción en edificios y sitios de escala barrial, que poseen fuerte valor identitario y cuya recuperación satisfaga necesidades reales de las comunidades residentes". Por otro lado, implicó también iniciativas de concientización ciudadana sobre la importancia de la protección patrimonial. En Barracas la Logia Masónica y la Sociedad Luz serán los edificios refaccionados en 2004 y 2005. Fuente: "Aquí Patrimonio, una tarea con los vecinos", http://cancionero.net/aqui-patrimonio-una-tarea-con-los-vecinos/, 16/10/05, Accedido: 12/03/15.

473 Sin embargo, el patrimonio como objeto del dominio cultural no desapareció, aunque sus cruces con la producción de la ciudad se acentuaron. La gestión Telerman profundizó la promoción de la ciudad a nivel internacional como capital cultural, por ejemplo, con el lanzamiento del Plan de Marketing Turístico o la creación del Ente de Turismo.

Específicamente, el *patrimonio industrial* apareció como modo de recortar Barracas, por un lado como barrio que *renace* (separándolo así del *sur,* especie de gran territorio vacío y sin cualidades) y por el otro como barrio *único, auténtico* (distinguiéndolo de los barrios del *boom,* que no tendrían personalidad). Un momento clave en la movilización del *patrimonio industrial* como rasgo distintivo fueron las exposiciones de Casa FOA en 2005 y 2006, realizadas en Barracas Central ex-Piccaluga y en Palacio Lezama ex-Canale, dos fábricas refuncionalizadas como *lofts* y oficinas de categoría, respectivamente.

Además, la definición de las contradicciones en torno a los modos de hacer ciudad como un asunto de *defensa del patrimonio* se observa en aspectos institucionales, como en la creación de la Comisión de Patrimonio de la Legislatura por Teresa de Anchorena en 2005. También aparece con claridad alrededor de la llegada del PRO al GCABA en diciembre de 2007. Es que este cambio de autoridades y de línea política, implicó también un aumento del peso relativo del área de Planeamiento Urbano al interior del Gobierno de la Ciudad en detrimento de la de Cultura,[474] que aparece representado discursivamente como el reencuadramiento del problema de la producción de la ciudad como un conflicto patrimonial. También es preciso tener en cuenta la emergencia de una nueva posición de enunciación legitimada para intervenir en estos conflictos, que abordaré luego: los *vecinos*.

En 2007 se concretó la presentación de la candidatura de Paisaje Cultural ante la UNESCO, en la cual el patrimonio estaba ligado a la cultura y a la identidad ciudadana.[475] A pesar de su fracaso, esta candidatura -que para Bracco constituye el punto más alto de una etapa de gestión cultural signada por la "búsqueda de una sinergia entre lo cultural y lo territorial" (2013:129)- tuvo importantes efectos en la patrimonialización de la ciudad. Por un lado, y aún dentro del esquema pedagógico, implicó una fuerte campaña gubernamental dirigida a los porteños acerca de la importancia social y cultural del *patrimonio*.[476] Por el otro, y ya desplazada hacia el urbanismo, la zona candidateada sirvió ese mismo año como soporte para la ley 2548, basada en una iniciativa de Teresa de Anchorena, que establecía que por un año todo proyecto de demolición de cualquier inmueble anterior a 1941 dentro de dicho perímetro debía ser considerado previamente por el CAAP. Si bien en este momento la ley no comprendía a Barracas, los *vecinos* de PB ejercerán una presión significativa que logrará, más tarde, expandir el alcance geográfico de las zonas con *valor patrimonial.*

Luego de la aprobación de la ley 2548, aumentó la intensidad de la actividad legislativa en el cruce de patrimonio y urbanismo.[477] Un ejemplo que afecta a Barracas es la ley 3056/09 que

---

[474] Pêcheux (1975; [1984] 2013) destaca, en su lectura de la teoría althusseriana de los aparatos ideológicos de estado, la relevancia de la lucha ideológica no sólo *al interior* de los aparatos, sino *entre* ellos, es decir, en la definición de regionalidades, de relaciones jerárquicas entre ellos. La inversión de la relación entre Cultura y Planeamiento urbano puede ser leída en este sentido.

[475] En la presentación de la candidatura en 2007, la por entonces Ministra de Cultura, Silvia Fajre, explicó: "*Paisaje Cultural es una categoría nueva, que se refiere a la obra conjunta entre el hombre y la naturaleza, allí donde se desarrollan todas las actividades humanas. En este sentido, una ciudad es ante todo un paisaje cultural. Y la especificidad de Buenos Aires es la de articular patrimonios culturales tan diversos, como consecuencia de las muchas culturas inmigratorias que llegaron a estas tierras*" (adnmundo.com, "Buenos Aires se presenta en la categoría de Paisaje Cultural de la UNESCO", 23/03/07, http://www.adnmundo.com/contenidos/turismoyambiente/unesco_buenos_tu_230307.html, Accedido: 12/03/15). Para ver el área comprendida en la candidatura, cf. SCA. "Inmuebles Protegidos. Información de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural", 2008, http://socearq.org/index.php/noticias/inmuebles_protegidos_informacion_de_la_subsecretaria_de_patrimonio_cultural.html. Accedido: 11/03/15.

[476] En los fundamentos del proyecto se lee: *"La candidatura representa la idea de una construcción colectiva y de un proyecto de futuro; refuerza la conciencia del patrimonio común; eleva la autoestima de quienes se sienten involucrados; y crea productos y eventos para la generación de turismo. Además, es una oportunidad para fortalecer los vínculos de los ciudadanos con la ciudad (…) [La candidatura] Busca que los ciudadanos de Buenos Aires, se sientan orgullosos de su ciudad. Porque la candidatura misma ya es un reconocimiento importante, más allá de la decisión final de la UNESCO."* (GCABA, "El proyecto: Buenos Aires Paisaje Cultural", s/f-circa 2007. URL: estatico.buenosaires.gov.ar/apps/contenido/archivos/10799.pdf Accedido: 12/03/15). En el marco de esta campaña de promoción y concientización, se produjeron *spots* de TV, folletos informativos, libros, exposiciones al aire libre, recorridos guiados por la zona candidateada, capacitaciones para maestros de escuela, y la entrega de un material pedagógico en 50 escuelas públicas, basado en los ejes *identidad, ciudadanía* y *paisaje cultural.* Cf. adnmundo.com, "Buenos Aires se presenta en la categoría de Paisaje Cultural de la UNESCO", 23/03/07, http://www.adnmundo.com/contenidos/turismoyambiente/unesco_buenos_tu_230307.html, Accedido: 12/03/15.

[477] Las leyes que hacen al urbanismo se aprueban luego de un proceso de doble lectura, con una audiencia pública entre ambas. Este mecanismo prolonga la aprobación final del proyecto, pero como hipótesis puede decirse que esta misma circunstancia favorece un período de intensa movilización y *lobby* hasta la aprobación final. La audiencia pública deviene así un espacio que refuerza la figura de *los vecinos* como los legítimos sujetos de la participación ciudadana, omitiendo a su vez que la participación concreta de individuos en tanto que *vecinos* exige un saber e instrucción para poder argumentar y actuar "correctamente" en dichas circunstancias, la construcción de lazos con legisladores y otros funcionarios y políticos capital

extiende el alcance de la 2548 más allá del "paisaje cultural", hacia toda la ciudad. Esta ley fue prorrogada en 2010 por dos años más, y el rechazo del PRO a extenderla nuevamente en diciembre de 2011 es parte del punto de inflexión que, veremos, da paso a una radicalización del conflicto.

En 2009, Teresa de Anchorena terminó su mandato como diputada y por ende de la presidencia de la Comisión de Patrimonio. Tras su retiro, se rumoreó que el ministro de Urbanismo, Daniel Chaín, disolvería la comisión, pero finalmente la sucedió el diputado Di Stéfano. Si bien perteneciente al PRO, los patrimonialistas lo reconocieron como alguien sobre quien era posible ejercer presión para continuar en la línea de su predecesora.

Sin embargo, este momento que podría haber debilitado a los *vecinos* ante la perdida de su aliada principal, no lo fue tanto, porque la disputa patrimonial ya se había instalado como problema público (Bracco, 2013), y también por algunas novedades institucionales. Por un lado, la creación en 2009 de la Defensoría Adjunta de "Planificación, patrimonio cultural e identidad de los barrios". El flamante defensor Gerardo Gómez Coronado (proveniente de la Coalición Cívica, como Teresa de Anchorena), aliado de los *vecinos* y frecuente columnista de *Metro cuadrado*, constituyó una puerta de entrada de las demandas de PB al sistema judicial bajo la forma de recursos de amparo.

Por el otro, la asunción en 2010 de Mónica Capano al frente de la CPPHC reforzó también la posición de los patrimonialistas. La funcionaria organizó las Tertulias del Patrimonio (en una de ellas pronunció las palabras citadas al comienzo) en Bares Notables para tratar temas de patrimonio urbano con asociaciones vecinales, y también colaboró en la presentación de amparos, en la visibilización mediática de las reivindicaciones de *vecinos* y en la formación de alianzas con jueces, legisladores y diputados (Bracco, 2013).[478] Bajo la dirección de Capano, la CPPHC se ubicó cada vez más en abierta confrontación con el ejecutivo local. Sin embargo, esta toma de posición política implicó una tensión con la figura de *vecinos,* en la medida en que su constitución histórica lo sitúa como una figura pretendidamente apolítica dentro de un espacio definido como neutral: la ciudad (Hernández, 2013; Landau, 2015). Esta carga semántica histórica funcionó en este caso como un resto diferencial (Laclau, 2005) que limitó las tentativas de apropiación del conflicto urbano en el enfrentamiento entre el FPV y el PRO, y que se manifestó en ciertas reticencias de los *vecinos* a aliarse por completo con Capano.

La reelección de Mauricio Macri en la CABA y de Cristina Fernández en la nación a fines de 2011 marcó un nuevo giro en este conflicto urbano, el cual, aún conservando su especificidad, perdió parte de su capacidad de autodefinirse en la medida en que fue traccionado por un conflicto político que lo excede.[479] Esta relativa pérdida de especificidad tuvo lugar en un contexto de estancamiento del mercado inmobiliario, que revirtió en una caída de las demoliciones. También desde hacía algún tiempo se estaba señalando la merma en la demanda de oficinas por la incertidumbre de las empresas ante la crisis internacional de 2008. Sin embargo, a pesar de que buena parte de las razones "objetivas" que movilizaban el conflicto tendían a apaciguarse, el conflicto ideológico y político en términos de *patrimonio* continuó y hasta se radicalizó. Como hipótesis y retomando los términos de Laclau (2005), puede decirse que una de las razones de esta permanencia es que el conflicto patrimonialista -como demanda diferencial- pasó a ser una nueva superficie de inscripción del antagonismo entre *el gobierno* y *la oposición*.[480]

La "cuestión patrimonial", en este escenario, tiende a definirse de acuerdo a pares dicotómicos. La posición "modernizadora" y "gestionaria", donde puede ubicarse al PRO y sus aliados, se define en rechazo de lo que se considera un *preservacionismo extremo y politizado.* Esto se advierte con fuerza en el pasaje del primer al segundo mandato de Macri, marcado por su distanciamiento explícito respecto de la "causa patrimonialista".[481] Desde la formación

social y, por último, una posición económica y un régimen laboral que permita controlar el uso personal del tiempo para poder destinarlo a la "causa".

478 En 2011 se crea el Observatorio de Patrimonio Histórico Cultural: la postulación de la necesidad de un monitoreo de la situación patrimonial indica también la percepción del patrimonio como objeto amenazado.

479 Cabe considerar las tentativas de nacionalización de la cuestión patrimonial. En septiembre de 2012, el senador por el FPV Daniel Filmus convocó a la apertura de un "espacio de militancia por el patrimonio urbano" en el Congreso, en el cual Capano habrá de participar luego de su pase a retiro. Esta expansión implicó una ampliación del alcance de lo patrimonial: mientras gana en términos de superficies de emergencia, pierde en especificidad como efecto de su propia proliferación.

480 El significante *oposición* dista de tener una definición precisa. En la formación discursiva kirchnerista, *oposición* es un significante vacío inserto en una cadena antagónica que incluye a otros, como *corporaciones*. No obstante, *oposición* es también disputado por otros actores políticos que buscan encarnar el lugar de la *verdadera oposición al kirchnerismo,* tanto en términos positivos (*somos los únicos capaces de enfrentarlo*) como negativos (*se comprueba que somos la verdadera oposición porque somos los más atacados*). Una de estas fuerzas era -y es- el PRO.

481 Visible en el rechazo del PRO de prorrogar la ley 3056 en diciembre de 2011 y en el conflictivo final del mandato de Di Stéfano como presidente de la Comisión de Patrimonio, echado por Chaín luego de que hubiera apoyado dicha renovación. Además, cuenta la reducción presupuestaria a la CPPHC a principios de 2011 seguida en 2012 por el desplazamiento de Capano. Otras

"patrimonialista" se define el conflicto como el antagonismo entre la *protección del patrimonio* y la *especulación inmobiliaria* y *la mercantilización de la ciudad*.[482]

La posibilidad de escuchar a *los vecinos*

El caso de Barracas tiene como particularidad la convergencia de la categoría de *patrimonio* con la de *los vecinos.* Esta figura ha sido estudiada ampliamente en los últimos tiempos, dada su profusión en el léxico político en la Ciudad de Buenos Aires. Estos análisis han oscilado entre la crítica desmitificadora (en tanto representación de un modo de subjetividad gestionaria, con visos represivos o disciplinantes sobre los grupos definidos oposicionalmente como no-vecinos, y sustentada sobre una fuerte carga de moral) y la celebración acrítica (las movilizaciones de *vecinos* como signo de una recuperación de las identidades barriales o como "repolitización" ciudadana -o, mejor, de las clases medias- tras la "apatía" de los '90, y, en el caso de los *anti-torres* o *patrimonialistas,* como una oposición al despliegue de un "urbanismo escenográfico" o de una "ciudad de negocios").

La emergencia de esta figura en el caso de Barracas tensiona ambas concepciones. A la primera porque, a diferencia de los *vecinos* cuyas movilizaciones y demandas podían ser remitidas a posiciones represivas y conservadoras, la de *defensa del patrimonio* es traducida, en las disputas políticas actuales en la ciudad, como una demanda *progresista.* A la segunda, porque entre los efectos de los procesos de patrimonialización movilizados por los *vecinos* se encuentran exclusiones indirectas de no-vecinos, en tanto el proceso de recualificación tiende a la gentrificación, es decir que se realiza, de forma global, en favor de sectores de mayores recursos que la población media del barrio.

Volvamos al inicio: las *militantes del patrimonio, la infantería.* ¿Cómo pensar el modo en que ciertos sujetos se reconocen como *vecinos patrimonialistas*, al tiempo son interpelados a serlo? Y, más radicalmente: ¿cómo dar cuenta de la apertura de un espacio de enunciación para *los vecinos,* es decir, de la habilitación de una voz *vecinal* legitimada a decir? ¿Cómo se conjuga ese decir pretendidamente apolítico con los léxicos de la política y de la guerra?

El caso de la *militancia* patrimonialista se distingue de la gestión del progreso material y cultural del barrio de las Sociedades de Fomento (de Privitellio, 2003) y del rescate de la historia barrial de las Juntas de Estudios Históricos. Una de las aristas que permite definir este nuevo vecinalismo es un pasaje entre modos de vivir la relación con el pasado del barrio que va de la historia al patrimonio. Las Juntas y los vecinos ilustres se consagraron a una reconstrucción de la historia del barrio en términos cronológicos y costumbristas (figuras emblemáticas, oficios desaparecidos), como Enrique Puccia[483] o María D'Abate.[484] A lo largo del período aquí analizado, este tipo de "gusto por el pasado" (de l'Estoile, 2001), este conjunto de relaciones aisladas ligadas a una historiografía anecdótica y costumbrista, deviene obsoleto. Las nuevas formas de asociación local, como PB, orientadas a un objeto nuevo: el *patrimonio*.[485]

Los *vecinos* pueden aparecer como *militantes* en función de algunas condiciones de posibilidad. Una de ellas es la progresiva consolidación del barrio como espacio de participación desde el retorno de la democracia y la incorporación de doctrinas tendientes a "modernizar el Estado" mediante la descentralización y la participación ciudadana.486 Asimismo, este *militantismo* se realiza

---

acciones apuntaron directamente sobre los *patrimonialistas* o sus principales objetivos: en abril de 2014 el Poder Ejecutivo inició un proceso judicial contra algunos miembros de BD, acusados de impedir la realización de las obras para la nueva estación de subte en Recoleta; en septiembre de 2014, se presentó un proyecto de descatalogación de casi 140 inmuebles ya protegidos, entre los cuales se encuentra el controvertido caso del Club Santa Lucía en Barracas.

[482] Un ejemplo de este conflicto se dio en torno de la exposición "Mirar Barracas", organizada en septiembre de 2014 por el CMD, la SCA y el CPAU, donde se exhibía la arquitectura modernista de Barracas como *patrimonio* y donde las fábricas aparecían como *emblema de la memoria del barrio*. Si bien el concepto era la *puesta en valor del patrimonio*, *Metro Cuadrado* y PB acusaron a los organizadores de movilizar una concepción restringida de *patrimonio*, casi *monumental*, desconociendo el *patrimonio barrial* -las *casas bajas*- y de ser cómplices por ello de las topadoras.

[483] Enrique Puccia es el autor del libro más importante sobre Barracas (*Barracas en su historia y sus tradiciones, 1536-1936)* publicado en 1968 y reeditado recientemente. Consiste en un relevamiento de anécdotas, referencias históricas e informaciones de prensa. El "Día del historiador porteño" se celebra desde 1996 en el aniversario de su nacimiento.

[484] María D'Abate es una "personalidad notable" de Barracas. Residente cerca de la Estación Yrigoyen (hoy APH7) esta historiadora y profesora es autora del libro *Barracas, un poco de ayer y hoy*, un retrato costumbrista y afectivo del barrio, así como una pionera en la lucha por la implantación de espacios culturales en el Barracas *profundo* desde la década del '80. En 1993, por su iniciativa, la Dirección de Enseñanza Media de la ciudad declaró de interés el estudio de la historia de los barrios en la escuela. En 1997, por último, la Legislatura la nombró "vecina ilustre".

[485] En este pasaje, es importante no perder de vista la etapa intermedia ya descripta donde, a partir de programas gubernamentales de sensibilización, las instituciones de gobierno encaran una pedagogía del vecino.

[486] En esta línea, en la Ley de Comunas de la CABA de 2005, el término *vecino* aparece como el nombre de los sujetos de la participación.

a la luz de las posibilidades abiertas por la reforma constitucional de 1994: nuevos derechos y garantías, recursos de amparo, audiencias públicas, ombudsman.

Si asimismo puede decirse que estas asociaciones son herederas de las asambleas barriales post 2001 (Bracco, 2013), y portadoras de una concepción de *vecino* en formación tras el retorno de la democracia, no manifiestan sin embargo un interés por repolitizar el espacio local más allá de sus reivindicaciones particulares acerca de la *calidad de vida.* Su *militancia* se construye más como un activismo personal que como una práctica en un proyecto colectivo orientado a un futuro común (Caletti, 2006).

En la metáfora citada al inicio de *los vecinos* como *la infantería que necesitamos*, Capano hablaba desde un "nosotros" no vecinal, que necesita de los *vecinos* para que defiendan el patrimonio, asumiendo que poseen los recursos específicos para hacerlo: un saber específico acerca de la realidad de los barrios y una relación afectiva con el *patrimonio* en la medida en que éste representa su identidad.

Los *vecinos patrimonialistas* son tratados entonces como *expertos,*[487] y su *expertise* es acorde con la carga semántica histórica por la cual el vecino es neutro políticamente (Landau, 2015). Su pretendida genericidad social (el vecino como un "hombre sin atributos"; Pousadela, 2011), puesta a jugar en situaciones concretas, enmascara su falsa universalidad: no sólo omite una proveniencia social, sino también los recursos específicos (capital cultural, como saberes de derecho y urbanismo, y capital social, como lazos personales cono políticos, medios, ONGs, etc.) que se requieren para jugar plenamente el juego del patrimonialismo. Su activismo aparece aquí investido de los valores de la epopeya: la heroicidad de la defensa de causas perdidas, la del pigmeo enfrentándose a los grandes poderes. Es eso lo que de Anchorena y Capano rescatan: esa presencia microscópica, ultra-local, pero capilar, constante, e investida de un halo de altruismo. Pero, además, esa heroicidad remite a la de la figura del pionero que combina la audacia con la iniciativa personal, profusamente trabajada en la literatura sobre gentrificación.

La convergencia entre *patrimonio* y *vecinos*

Veamos por fin algunos elementos concretos de la convergencia entre *preservación patrimonial* y *vecinos* en el caso de la CABA y, en particular, de Barracas. Hay dos episodios clave, dos *victorias vecinales* que tendrán efectos en los procesos de patrimonialización y juridificación de lo patrimonial.[488] El primero tuvo lugar en Caballito, uno de los primeros barrios donde el *boom* empezó a ser visto como un problema para la *calidad de vida.* Un recurso de amparo presentado en 2006 por *vecinos* contra una empresa constructora obtuvo la aprobación de la justicia y desembocó en un decreto promulgado por Telerman[489] que suspendía por 90 días la emisión de permisos de construcción en Villa Urquiza, Coghlan, Núñez, Palermo, Villa Pueyrredón y Caballito. Si bien este episodio no involucró la categoría de patrimonio, sí permite subrayar la notoriedad adquirida por *los vecinos* como nombre de los nuevos encargados de la defensa de las *casas bajas* y de la *calidad de vida* a ellas asociada.

La segunda *victoria* fue la protección de la casa Bemberg en Montevideo al 1200 (Recolete) obtenida por BD en septiembre de 2007, no tanto por la protección en sí sino por sus implicancias. Esta fue la primera vez que un recurso de amparo fue presentado en favor del patrimonio, retomando dos de los elementos novedosos de la reforma constitucional del '94: el amparo como instrumento y el patrimonio como nuevo derecho. El pronunciamiento favorable de la Justicia resultó una importante fuente de jurisprudencia para la enorme masa de amparos que los *vecinos* y sus aliados presentarían en los años subsiguientes.

---

[487] La conformación de los vecinos como expertos es mencionada por Azuela y Cosacov, que describen cómo en las reuniones en la Legislatura "los vecinos de Caballito fueron capaces de diluir las fronteras entre autoridades y vecinos por la forma de presentarse ante los legisladores, el modo de expresar sus demandas y, sobre todo, por el manejo de la normativa e informes estadísticos de la construcción. Si bien algunos, por sus profesiones, ya conocían la normativa y los procedimientos administrativos, otros fueron aprendiendo en el conflicto y se transformaron en verdaderos conocedores. La legisladora a la que entrevistamos [Beatriz Baltroc] se refería a esto nombrando a los vecinos como "expertos"." (2013: 163).

[488] En vez de hablar de judicialización del conflicto, Azuela y Cosacov (2013) optan por juridificación, para referir al proceso por el cual un conflicto se redefine al ingresar a la esfera del derecho, enfoque que permite analizar los usos sociales y políticos del derecho. Mediante la invocación de términos y enunciados jurídicos no solamente se articulan las demandas como derechos, sino que además el conflicto en cuestión se representa de un nuevo modo, modificándose así su definición pública. La judicialización es un aspecto de este proceso más amplio.

[489] Llamado por la SCA y la CPAU el "corralito de Telerman". Estos actores argumentaban que la medida inducía una caída de precios de los terrenos, detenía el desarrollo económico de la ciudad y afectaba a los *vecinos* que quisieran vender sus propiedades. Fuente: "Los constructores y arquitectos ya hablan de un "corralito urbano", *Clarín,* 14/11/06, http://edant.clarin.com/diario/2006/11/14/laciudad/h-04101.htm, Accedido: 12/03/15.

A partir de estos episodios donde se entrelazan *vecinos* y *patrimonio* se despliegan diferentes ámbitos de intervención y modos de ejercicio de esa relación. Una parte de la presión de los *vecinos* se ejercerá en la legislatura, gracias a la alianza con la diputada de Anchorena, pieza fundamental en los desplazamientos del *patrimonio* de la cultura al urbanismo y de la concientización de los *vecinos* a su escucha.

Además, por estos años comenzará a delinearse un nuevo espacio para la formación de alianzas: las *reuniones mixtas* entre funcionarios, políticos[490] y asociaciones de *vecinos*. El formato "reunión", existente desde los '90 para el encuentro entre *vecinos* y autoridades públicas (Frederic, 2004), fue adoptado para la "causa patrimonial" desde fines de 2008. En algunos casos, los responsables políticos invitan a los *vecinos* para *escucharlos,* pero en otros los funcionarios son convocados por las asociaciones, con el propósito por parte de éstas de *explicarles* las razones por las que deben *votar en favor del patrimonio.* Uno de estos encuentros fue fundamental en la patrimonialización de Barracas: la "Reunión para la preservación del patrimonio arquitectónico de Barracas", celebrada en el Club Santa Lucía en octubre de 2008, donde PB entregó a la diputada de Anchorena 1700 firmas de *vecinos* en favor de la creación de una APH en el barrio.[491] Fue allí que la diputada llamó a los presentes *militantes del patrimonio*.[492]

Otro de los aspectos de su capacidad de presión se observa en sus relaciones con organizaciones internacionales. Por ejemplo, BD denunció en 2009 ante la ONG World Monuments Fund (que prepara cada año un listado de sitios patrimoniales en peligro) que el casco histórico de Buenos Aires se encontraba amenazado. Asimismo, activistas, investigadores y funcionarios extranjeros fueron invitados a participar de los numerosos coloquios, encuentros y seminarios que se llevan adelante en paralelo a las "reuniones".

Respecto de la presencia mediática, las asociaciones vecinales patrimonialistas encontraron un aliado en Sergio Kiernan, editor del suplemento *Metro Cuadrado* (M2) de *Página/12*.[493] Hasta fines de 2007, M2 apoyaba algunos emprendimientos como la refuncionalización de fábricas o en centro cívico en Barracas, vistos como signos de *renacimiento* del barrio. "La cosa está en Barracas", decía Kiernan durante Casa FOA 2005. A principios de 2008, existía entre los patrimonialistas una expectativa sobre el PRO, mientras aún se esperaba marcar la agenda de la nueva administración. En sus editoriales, Kiernan decía que Macri era el primer Jefe de Gobierno que *tomaba en serio al patrimonio* como constitutivo de la agenda política de la ciudad. Pasado este primer momento, y con la intensificación de los conflictos sobre las *torres* y la consolidación de los grupos de vecinos patrimonialistas, M2 se convirtió progresivamente en una tribuna para la difusión y expresión de estos últimos, cada vez más enfrentados al PRO.[494]

M2 otorgó una gran visibilidad a Barracas especialmente desde 2009, poco después de que las cifras de inversión en la zona empiecen a mostrar aumentos. Barracas es descripto en repetidas ocasiones como el "mayor reservorio de patrimonio" de la ciudad y como uno de los barrios *más afectados* por las demoliciones. En las notas del suplemento, la categoría de *patrimonio* se opone a

---

490 En general, se trata de políticos opositores al PRO. No obstante, el diputado Di Stéfano, sucesor de de Anchorena en la presidencia de la Comisión de Patrimonio de la Legislatura, participa también de estos eventos.

491 Si inicialmente la figura de APH era presentada como un reconocimiento y protección de zonas de valor histórico y cultural, luego se convertirá también en un elemento importante de la disputa en contexto de *boom.* Las APH serán a partir de ahora un recurso de las asociaciones *vecinales* para impedir las demoliciones, y asimismo para valorizar lo construido por sobre los terrenos y favorecer el cambio de imagen del barrio. La ampliación de la APH1 y la creación de su zona de amortiguación serán desde 2007 demandas importantes de PB. Por otra parte, la creación en 2007 de la APH7 en la zona de la Estación Yrigoyen y el CMD es un elemento clave en la recualificación de *Barracas al fondo*, área que por otra parte evidencia signos de gentrificación "artista".

492 Otro ejemplo de representación de este conflicto a través del léxico político y de la gesta revolucionaria es el título de una columna de Facundo de Almeida, asesor de Teresa de Anchorena, en la misma época: "Todo el poder a los blogs", en alusión a la capacidad de denuncia de los *vecinos* por Internet. Allí menciona especialmente a PB.

493 Azuela y Cosacov señalan algo que Marcos también mencionó cuando lo entrevisté: la importancia que estas organizaciones asignan a la difusión de la situación por los medios de comunicación. Estos autores encuentran una "coincidencia entre las expectativas de los vecinos respecto de que los medios les prestarían atención porque no eran 'los morochos de La Matanza', y las afirmaciones del periodista [Pablo Novillo, de la sección "Ciudad"] de *Clarín* acerca de los motivos por los cuales la protesta tuvo lugar en la prensa" (2013:157). El hecho de que se movilizasen personas de clase media alterando la percepción pública del *boom* constructivo como algo beneficioso, afirman, creó una nueva controversia que favoreció su visibilidad en los medios de comunicación.
Por otra parte, Kiernan también favoreció las relaciones internacionales de los *patrimonialistas,* como cuando fue invitado en 2010 a la universidad de Massachusetts para disertar en la cátedra de "Preservación" a cargo de Max Page.

494 Las críticas abiertas a la administración de la ciudad comienzan a fines de 2009, principalmente en relación con el rol del CAAP, considerado un organismo funcional a los intereses del ministro de Planificación Urbana, Daniel Chaín, y, por ello, favorable a las demoliciones y a las *torres.* El CAAP será el principal blanco de ataque hasta diciembre de 2013, cuando Jaime Sorín (arquitecto nombrado en ese momento presidente de la "Comisión nacional de museos, monumentos y sitios históricos" del Ministerio de Cultura de la Nación) ocupe allí un lugar.

la serie compuesta por *especulación inmobiliaria, torres, densificación.*[495] El *nosotros* definido por la *protección del patrimonio* contra las *torres,* tomará el nombre de *vecinos* contra *vándalos, especuladores y corruptos*, categorías que permiten designar a la vez a las desarrolladoras y a los funcionarios que los habilitan a construir.[496]

Muchos de los proyectos de ley tratados en estos años comprenden a Barracas directamente como objeto de patrimonialización, lo cual resulta de la activa participación de PB en los ciclos de "reuniones mixtas" y de la activación por esta asociaciones de estrategias que apuntan a la creación de alianzas y a la visibilización de sus demandas, en un contexto, como vimos, donde la *revitalización del sur* también es "imperativo" para el GCABA. Un ejemplo es la Ley 3158: en febrero de 2009, de Anchorena presentó el proyecto de los *vecinos* presentado en la reunión de 2008 mencionada, que introdujo como novedad las catalogaciones colectivas (en este caso, un conjunto de 76 inmuebles). Se incluyó asimismo la ampliación de la APH1 hacia Barracas y una rezonificación del pasaje Lanín que impide las demoliciones y las construcciones *en altura*.[497] También PB obtiene en 2011 una modificación del CPU que limita la altura permitida en un área de 30 manzanas, y la catalogación de 40 nuevos inmuebles (Ley 3954).

La capacidad de presión de PB aliada con BD, alentada y reforzada por el apretado ciclo de *reuniones mixtas*, alcanzó a partir de entonces niveles importantes. En julio de 2012, la Legislatura modificó la disposición del CPU que establecía la Zona de Desarrollo Prioritario. Esto es interesante para el caso estudiado, porque la modificación no eliminó esta disposición en su totalidad, sino solamente en Barracas, La Boca y San Telmo, lo cual muestra el desprendimiento de Barracas respecto del *sur* como masa indiferenciada, y su acercamiento al grupo de los *barrios históricos.* Barracas podrá conservar para sí el aspecto *romántico* y *auténtico* del *sur,* mientras que sus rasgos *problemáticos* quedan ahora reservados al resto de la Comuna 4 y especialmente a la 8, la más pobre de la ciudad.

Otra norma que hace a la patrimonialización de Barracas es la ley 4464 de fines de 2012, que crea una "zona de amortiguación" alrededor de la APH1, que se corresponde aproximadamente con lo que años antes el sector inmobiliario había calificado como *Barracas dulce.* Emanada de un proyecto de Di Stefano con apoyo de PB, esta ley rezonifica una parte de San Telmo y Barracas, y cataloga unos 240 edificios más, de los cuales diecisiete pertenecen a este segundo barrio. En este caso, en lugar de una separación de Barracas respecto del *sur,* se ve una extensión de los barrios históricos hacia Barracas. Finalmente, en diciembre de 2014, se aprueba un proyecto que cataloga 40 inmuebles en Barracas, proyecto que posee una característica singular: incluye edificios que han sido renovados aún si su reciclado no respeta la morfología original, bajo el argumento de que el valor patrimonial se conserva *debajo de las reformas.*

Como se ve, las catalogaciones y las APH serán unos de los principales instrumentos de urbanismo tomados por los *vecinos*. Estos instrumentos amplían considerablemente el espectro de lo patrimonializable, en tanto permiten incluir inmuebles no solamente por su valor arquitectural, urbanístico o histórico, sino también por criterios culturales, de singularidad o de tipicidad, así como paisajes que no necesariamente revisten valores arquitecturales notables.

Sin embargo, un proceso de patrimonialización no se limita a las acciones de los institutos de gobierno o a la sanción de leyes, decretos o fallos judiciales: implica toda una recualificación simbólica que se lleva a delante en diferentes niveles. En este sentido, PB realizó otras acciones de promoción, difusión o captación de adhesiones que construyen la "cuestión patrimonial" como

---

[495] En algo que podría calificarse casi de exabrupto, Kiernan titula: *La densidad nos abrasileña* (03/05/08).

[496] Es interesante la disputa en torno del *vandalismo.* La emergencia histórica del término remite también a los inicios de la preocupación por la preservación de edificios con valor histórico, en el período posterior a la Revolución Francesa (Aguilar, 1982). En la CABA, en su acentuación ideológica dominante, es una categoría más del "discurso de la inseguridad", que tuvo una importante expansión en 2004 y 2005. *La Nación,* especialmente en la segunda mitad de 2004, lo utiliza para referir a daños en el espacio público o edificios, en lo que resuena la teoría de las "ventanas rotas". Ubicándolo en la cadena de delitos menores que reforzarían el "sentimiento de inseguridad" de los *vecinos,* el *vandalismo* (y los *vándalos,* como una especie dentro del género de los *indeseables*) aparece como la categoría que legitima las medidas de control represivo de los espacios públicos, tales como la instalación de cámaras de vigilancia, la expulsión de personas en situación de calle o la colocación de rejas en los parques (Hernández, 2009; Lío, 2015). En la "causa patrimonialista" aquí analizada, el término *vandalismo* es fuertemente retomado en otro sentido, para aludir a demoliciones y reformas *no respetuosas* del patrimonio.

[497] El caso del pasaje Lanín es interesante porque la intervención artística de Marino Santa María nunca es puesta en relación con las estrategias de valorización inmobiliaria que la circundan. La intervención de Santa María aparece como neutral: lo que se critica eventualmente es el carácter abusivo, *vandálico,* de intervenciones (*edificios*) realizadas en sus alrededores. Por ejemplo, la refuncionalización en 2005 de Barracas Central, una antigua fábrica devenida complejo de *lofts* de categoría situada en uno de los extremos del pasaje, y el apoyo brindado por la exposición Casa FOA a su activación inmobiliaria no aparecen como parte del *negocio.* En otras palabras, la categoría de *patrimonio industrial* combinada con la de *arte público* omite el lugar de Santa María, Barracas Central y Casa FOA como activadores inmobiliarios del área.

problema público y que, por esta vía, traccionan el cambio de imagen del barrio. En la imagen movilizada por los patrimonialistas, Barracas no se reduce a un antiguo barrio industrial, sino que abarca también la idea de antiguo barrio "notable" (del cual el caso Felicitas Guerrero es el más conocido) y la de un barrio donde el patrimonio -referido esta vez a las *casas bajas*- es el aspecto material de un *estilo de vida*.

Las iniciativas vecinales, entonces, pueden dividirse en: a) presión e intervención en instituciones gubernamentales, indirecta o indirecta (amparos, audiencias, pedidos de informes, etc.); organización y participación de reuniones mixtas; b) visibilización de su causa como expresión de la "voluntad general" de los *vecinos del barrio*,[498] mediante la distribución de folletos en eventos como la Noche de los Museos, la participación en encuentros universitarios, las juntadas de firmas, la organización de eventos, los concursos fotográficos,[499] las actividades de promoción del patrimonio local, etc.[500] c) Iniciativas orientadas a establecer alianzas con otros actores locales, como los cafés notables Los Laureles y La Flor de Barracas.[501]

A partir de los títulos de las *reuniones mixtas*[502] se puede concluir que en este período se refuerzan dos representaciones: la de Barracas como un barrio con valor patrimonial que merece ser preservado, y la de los *vecinos* como los encargados *naturales* de llevar adelante las luchas por la defensa del patrimonio. Si estamos lejos de las antiguas asociaciones de estudios históricos, esta relación entre *patrimonio* y *vecinos* dista también de los programas de concientización de los '90 y los 2000. Cada vez más, desde 2008, la relación de saber respecto de las cuestiones patrimoniales aparecerá invertida: ya no sería el Estado a través de sus institutos el encargado de enseñar a la *gente común* aquello que es de interés general, sino ciertos grupos, a veces hasta ciertos individuos, bajo el nombre de *vecinos,* actúan y son reconocidos como expertos en mostrar a las autoridades qué hay que reconocer como *patrimonio.*

La categoría de *vecino,* entonces, realiza una doble remisión: por un lado, a un modo de vida *auténtico,* a ese "aire de barrio" que menciona de Anchorena, presente en algunas construcciones de un pasado mitológico de la zona (como el mito recurrente de *los vecinos tomando mate en la vereda* o el *barrio con olor a galletitas* que fuera retomado para la etiqueta *Barracas dulce*). Así, *vecino* es una figura óptima para reivindicar la "causa patrimonial" en términos de memoria e identidad locales. Por el otro, remite a una presencia continua y a un saber pragmático de la realidad barrial por su cercanía y cotidianidad con ella. Así, el *vecino* aparece como una figura óptima para realizar el *patrullaje* constante del barrio y denunciar las irregularidades edilicias.

Las tensiones en la categoría de patrimonio. Un balance provisorio

El análisis mostró un doble desplazamiento: el de *vecinos,* desde quien debe ser concientizado acerca de la importancia del *patrimonio* hacia el encargado de su defensa en tanto que *militante* y *experto;* y el de *patrimonio* como categoría que pasa de la promoción cultural hacia el urbanismo. Asimismo, el trabajo mostró otras tensiones en la categoría de *patrimonio*:

-Tensión en la definición de qué puede ser considerado patrimonio y qué no. En uno de los extremos, la casa del suegro del pintor de arte sacro, o la aprobación de 40 catalogaciones que incluyen propiedades que han sido reformadas. En el otro, iniciativas como la del PRO descatalogación de 138 inmuebles. Se encuentra también en la disputa entre una concepción restringida (las fábricas como *patrimonio,* en tanto que catedrales de la modernidad) y otra más amplia (la totalidad del barrio como aspecto material de un modo de vida que habría que preservar).

-Tensiones en torno de la emergencia de nuevos tipos de patrimonio y de la subdivisión y especificación de esta categoría, a la luz de las estrategias de actores diversos: patrimonio cultural, urbano, industrial, barrial etc.

---

498 Se ve aquí la ambigüedad de la categoría de *vecinos:* como categoría pretendidamente genérica, parece representar al conjunto de la población de un territorio; pero también connota a *los mejores* de este conjunto: los *militantes* movilizados con *conciencia* acerca del *patrimonio,* y los *expertos,* portadores de un saber específico sobre el tema.

499 Una de las iniciativas características de PB son los concursos de fotografía sobre el barrio (Mil y Dos mil Barracas, en 2009 y 2013 respectivamente), organizados por Marcos, fotógrafo *amateur.*

500 Como unas visitas al edificio de Bolívar y Martín García, donde se invitó a legisladores... y éstos asistieron.

501 Estos sitios, luego de su *recuperación* (por parte de nuevos propietarios que se hacen cargo de bares en decadencia) reciben por parte del GCABA numerosas sanciones simbólicas que los patrimonializan: declaraciones de Café Notable, de Sitio de Interés Cultural, etc. Además, estos lugares devienen escenario de numerosas celebraciones vecinales ante *victorias patrimonialistas*, así como de reuniones mixtas, como las Tertulias del patrimonio de Capano.

502 Un mes más tarde de la reunión citada en Barracas se realizó en la legislatura la "Reunión de vecinos por la preservación del patrimonio arquitectural de la Ciudad de Buenos Aires", en apoyo a la prórroga de la ley 2548, al tratamiento del proyecto de transferencia de capacidad constructiva y a la reglamentación del régimen de sanciones previsto por la ley de patrimonio de 2003.

-Tensión por los valores que marcan la frontera de lo patrimonializable: entre lo monumental, lo excepcional, lo que tiene su propia historia, lo único; y lo pequeño, lo típico, lo anónimo. Y si bien el *patrimonio* es un objeto nuevo, que no se inscribe en una secuencia con los monumentos históricos, este segundo grupo de valores dista de poder funcionar separadamente del primero: el derecho a la patrimonialización de la *casa baja* no va de suyo. Debe justificarse recurriendo a los valores de la autenticidad: *aquí vivió*..., *esta tipología es única en el mundo*...

-Tensión en el alcance temporal del *patrimonio*: ¿qué tan antiguo debe ser algo para ser patrimonializable? Se oponen aquí el patrimonio como un pasado discontinuo respecto del presente (objetivado como tal: la Historia) y un patrimonio como presencia viva del pasado en el presente (identidad, memoria viva, calidad de vida).

-Tensión en el alcance geográfico del *patrimonio,* que se amplía del centro a la periferia. A fines de los 70 se crea el casco histórico; a comienzos de los 90 es el turno de las APH, siendo la APH1 relativamente coincidente con el casco. En 2009, se cuentan ya 30 APHs, distribuidas en distintas zonas de la ciudad. Otro ejemplo es la candidatura fracasada a Paisaje Cultural: la primera protección de inmuebles anteriores a 1941 se realiza en el perímetro de la Ribera (Ley 2548/07), y luego las disputas llevan a que se extienda ese régimen a toda la ciudad (Ley 3056/09).

-Tensión en las estrategias y medios de asignación de valor patrimonial, en función del momento y de los actores que los movilizan: respecto de las estrategias, si desde los *vecinos* la patrimonialización se produce gracias a la presión directa y la judicialización del conflicto, ellas sólo son eficaces en tanto se entrelazan con otras: lazos con ONGs e instituciones en el extranjero, alianza con medios de comunicación, construcción de redes locales y virtuales, etc. Respecto de los actores, se vio por un lado en el desplazamiento de gobierno → vecinos (pedagogía) hacia vecinos → gobierno (reuniones mixtas). Por el otro, en el cambio en las relaciones de fuerza entre las áreas de Cultura y Planeamiento Urbano al interior del conjunto de las instituciones legitimadas para designar y decidir sobre el patrimonio.

-Tensión entre lo que es colectivamente reconocido como *valor patrimonial* y aquello que hay que hacer reconocer. Esto se ve como un desplazamiento en el tiempo, entre el momento donde son las autoridades municipales las que buscan concientizar a los vecinos, hacerles ver, y el momento donde son los vecinos los que fuerzan a los funcionarios a reconocer, los que dan a ver.

-Tensión en torno a las posiciones de enunciación (Foucault, [1969]1992) legitimadas para designar el patrimonio. Mencioné el pasaje que va de las autoridades y los expertos en cultura a los *vecinos* como voz autorizada. Sin embargo, este desplazamiento puede ser tramposo. El estado, bajo la forma de las instituciones y organismos especializados, no desaparece como el que interpela o sanciona a los sujetos como *vecinos,* como *militantes del patrimonio,* y los alberga como voces legítimas. Por ejemplo, en los dichos de Capano, no se advierte solamente reconocimiento de la existencia de grupos movilizados contra la demolición de casas antiguas. La demanda de patrullaje de las calles y de denuncia hacia los *vecinos* forma también parte de un mecanismo de interpelación ideológica (Althusser, [1970]1984), por el cual el partido de oposición en la ciudad produce esa *infantería* de la que habla.[503] Por último, en los procesos de patrimonialización, intervienen además agencias especializadas, comisiones internacionales y otros actores provistos de capital simbólico, como Casa FOA.

El patrimonio aparece así como un objeto nuevo, discontinuo respecto de la historia de la monumentalidad. Ni unicidad ni magnificencia, releva la tipicidad, la identidad de lo pequeño, de lo diverso. Se presenta como el valor de la "memoria" contra el de la Historia, como el barrio contra el centro, como lo cotidiano contra lo excepcional. Expresión material de la vida de *los vecinos*, fantasía democrática de una memoria justa, que a su vez se constituye, como se ha mostrado, como un elemento central en una disputa urbana que tiende, de forma global, a favorecer procesos de recualificación gentrificadora. El hecho de que su significación esté fuertemente tensionada indica esta relevancia.

Bibliografía

Aguilar, Y. (1982). "La chartreuse de Mirande. Le monument historique , produit d'un classement de classe", *Actes de la recherche en sciences sociales*, N°42, pp. 76-85

Althusser, L. ([1970]1984): *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Azuela, A. y N. Cosacov (2013). "Transformaciones urbanas y reivindicaciones ambientales. En torno a la productividad social del conflicto por la construcción de edificios en la Ciudad de Buenos Aires", *Eure*, Vol. 39, N° 118, pp. 149-172.

[503] El hecho de que se trata de una interpelación que reconoce/produce los sujetos que nombra se advierte también en los "entrenamientos" que organiza en junio de 2011 para formar a los *vecinos* en estrategias eficaces de intervención en audiencias públicas. Para un análisis acerca de la interpelación como *vecinos* esta vez desde el PRO, cf. Hernández, 2013.

Baer, L. (2008). "La producción reciente del espacio residencial de la Ciudad de Buenos Aires. Un análisis desde la dinámica del mercado inmobiliario formal en los 2000". Ponencia presentada en el Seminario *Ciudad y programas de Hábitat*, 4 y 5 de diciembre de 2008. Universidad de General Sarmiento, Los Polvorines, Buenos Aires.

Caletti, S. (2006). "Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación)". *Revista Versión. Estudios de Comunicación y Política,* N°17, 19-78.

Catalán, J., Miranda, J.A., Ramon-Muñoz, R. (2011) "Distritos, *clusters* y ventaja competitiva: interpretaciones y debates" en: Catalán, J., Miranda, J.A., Ramon-Muñoz, R. (eds.): *Distritos y clusters en la Europa del sur*, España: LID Editorial.

de l'Estoile, B. (2001). "Le goût du passé : érudition locale et appropriation du territoire". *Terrain,* N°37, p.123-138.

de Mattos, C. (2010): *Globalización y metamorfosis urbana en América Latina*. Quito: OLACCHI.

de Privitellio, L. (2003). *Vecinos y ciudadanos. Política y sociedad en la Buenos Aires de entreguerras*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Elguezábal, E. (2011): *La production des frontières urbaines. Les mondes sociaux des "copropriétés fermées" à Buenos Aires*, Tesis para optar por el título de Doctor, Paris: EHESS.

Foucault, M. ([1969]1992): *Arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Frederic, S. (2004): *Buenos vecinos, malos políticos: moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.

González Bracco, M. (2013): *La construcción del patrimonio urbano como problema público en la ciudad de Buenos Aires*. Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Sociales, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Gorelik, A. ([1998] 2010): *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Guevara, T. (2014): "Transformaciones territoriales en la Región Metropolitana de Buenos Aires y reconfiguración del régimen de acumulación en la década neo-desarrollista". *Quid 16,* N° 4, pp.115-136.

Heinich, N. (2009): *La fabrique du patrimoine: de la cathédrale à la petite cuillère*. France: Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

Hernández, S. (2009): *Esto ya no era un parque. Notas sobre la conflictividad en torno del espacio público en la Ciudad de Buenos Aires,* Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales - UBA. URL: comunicacion.FCS.uba.ar/tesinas_publicadas/1969.pdf

Hernández, S. (2013): *"La ciudad de 'los vecinos'. Sujetos, política y espacio urbano en la ciudad de Buenos Aires, 2007-2011",* Tesis para optar por el título de Magíster en en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad (FFyL, UBA.). Buenos Aires: mimeo.

Herzer, H. (2008): *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Argentina: Espacio Editorial.

Laclau, E. (2005): *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.

Landau, M. (2015): "No sólo de globos vive el PRO: el macrismo en la larga tradición del Gobierno de la Ciudad", *Revista Ciencias Sociales,* 87, pp. 74-79.

Lío, V. (2015): "La ciudad teconologizada: videovigilancia, espacio público y campañas electorales", *Revista Ciencias Sociales,* 87, pp. 50-55.

Magadán, M. (2003): *Buenos Aires, planeamiento y patrimonio cultural. Una mirada retrospectiva sobre la gestión del Centro Histórico.* Monografía presentada en la especialización en Gestión del Patrimonio Cultural Integrado al Planeamiento Urbano de América Latina (Programa ITUC/AL). URL: http://www.magadanyasociados.com.ar/pdf/CU11.pdf, Accedido: 11/03/2015.

Menazzi, L. (2009): "Construyendo al barrio: la postulación del barrio como territorio político durante la transición democrática". *Argumentos,*10.

Pêcheux, M. (1975): *Les vérités de La Palice: linguistique, sémantique, philosophie*, Paris: Maspero.

Pêcheux. M. ([1984]2013): "Osar pensar es osar rebelarse. Ideologías, marxismo, lucha de clases". *Décalages. An Althusser Studies Journal.* Vol 1 N°4.

Pousadela, I. M. (2011): *Entre la deliberación política y la terapia de grupo: la experiencia de las asambleas barriales-populares en la Argentina de la crisis*. Buenos Aires: CLACSO.

Rodríguez, M. C., et al., (2011): "La política urbana 'pro': Continuidades y cambios en contextos de renovación en la ciudad de Buenos Aires". *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, Vol. 11 - Nº 11 (Octubre). Pp. 101-121.

Rodríguez, M. C. (2015): "Políticas del hábitat en la CABA. Confrontando alternativas", *Revista Ciencias Sociales,* 87, pp. 18-25.

Smith, N. (2012): *The New Urban Frontier: Gentrification et the Revanchist City.* Taylor et Francis.

***

Democratización y politización: dos caras de la misma moneda. Análisis de la Reforma de la Justicia

Agustina Migliorini
Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
Estudiante de grado
agumiglio@gmail.com

Palabras clave: Democratización, Poder Judicial, Pragma dialéctica, Argumentación.

RESUMEN
El presente trabajo se enmarca en el contexto de la presentación de la iniciativa "Democratización de la Justicia", conformada por 6 proyectos de ley enviados al Congreso Nacional. El día 24 de Abril de 2013 se procedió al debate de los proyectos que amplían el número de miembros del Consejo y la elección por voto de la ciudadanía de tres jueces, seis académicos y tres letrados, integrantes de ese cuerpo, estableciendo modificaciones que retornaron nuevamente al Senado. El extenso intercambio parlamentario tuvo ciertas características tales como su transmisión a través de una pantalla en la puerta del Congreso, la polémica llevada a cabo en el recinto en torno a la modalidad de votación y su transparencia, así como el antecedente de la marcha opositora denominada #18A. Utilizando como corpus la transcripción taquigráfica de la sesión y a través del modelo teórico de la pragma dialéctica, se buscará discernir qué sentidos se ponen en juego al denominar "democratización de la justicia" a la reforma, las reglas que determinan la situación de interacción, los actantes en juego, la estructura de la argumentación, las operaciones utilizadas para establecer sus puntos de vista, los implícitos y las falacias. El Poder Judicial es aún hoy foco de numerosos cuestionamientos y merece un análisis atento por ser una pieza fundamental para la construcción de un sistema democrático y efectivo en el legítimo desarrollo de nuestro país.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el contexto de la presentación de la iniciativa "Democratización de la Justicia", conformada por 6 proyectos de ley enviados al Congreso Nacional cuyo objetivo anunciado es plantear una reforma para que sea "legítima, democrática y ágil para todos los argentinos" (Fernández de Kirchner, 2013). En total abarca:

1. Ley de Reforma del Consejo de la Magistratura
2. Ley de Creación de Cámaras de Casación
3. Ley de Regulación de Medidas Cautelares contra el Estado y sus Entes Descentralizados.
4. Ley de Ingreso Democrático al Poder Judicial y al Ministerio Público Fiscal y de la Defensa.
5. Ley de Publicidad de Actos del Poder Judicial
6. Ley de Publicidad y Acceso Directo a las Declaraciones Juradas de los funcionarios de los 3 poderes del Estado

El día 24 de Abril de 2013 se procedió al debate de la iniciativa que amplía el número de miembros del Consejo y la elección por voto de la ciudadanía de tres jueces, seis académicos y tres letrados, integrantes de ese cuerpo, estableciendo modificaciones que retornaron nuevamente al Senado. Además, fueron aprobadas las dos primeras leyes mencionadas. El extenso intercambio parlamentario tuvo ciertas características tales como: su transmisión a través de una pantalla en la puerta del Congreso, la polémica llevada a cabo en el recinto en torno a la modalidad de votación (general o por artículo) y su transparencia, así como el antecedente de la marcha opositora denominada #18A. Esta última incluyó dentro de sus premisas "la necesidad de garantizar la independencia de la Justicia, de terminar con la corrupción y los negociados entre gobernantes y amigos del poder, o de instrumentar una verdadera política de Estado contra la inseguridad" (Editorial, 2013). La negativa frente a la reforma en gestación fue manifestada en Capital Federal, La Plata, Córdoba, Mendoza y Rosario. A diferencia de protestas anteriores, no solo hubo presencia de ciudadanos "autoconvocados", sino también de dirigentes opositores del Pro, la UCR, el PJ disidente, la Coalición Cívica y el Frente Amplio Progresista. En este sentido, resulta interesante relevar el devenir del debate parlamentario, tratándose de una problemática que tiene directa relación con la división de poderes y específicamente el funcionamiento del Poder Judicial. Este continúa hoy (luego de que hayan transcurrido casi dos años desde la sesión mencionada) siendo foco de numerosos cuestionamientos y merece un análisis atento por ser una pieza fundamental para la construcción de un sistema efectivo en el legítimo desarrollo de nuestro país.

Como **corpus**, se tomará la transcripción taquigráfica de la sesión de la Cámara de Diputados del día 24 de Abril de 2013, disponible a través de la web. Se recortarán aquellas intervenciones que sean consideradas representativas de los distintos puntos de vista y mecanismos argumentativos puestos en juego. Además, teniendo en cuenta la riqueza del material, se recurrirá al

video de la sesión para analizar aquellos sentidos que circulan tanto a nivel corporal como auditivo, durante la aparentemente polémica etapa de la votación (reduciendo la totalidad al período de 2 horas contado a partir de las 17 hs 36 minutos, momento que no es posible describir adecuadamente a través de la versión escrita).

Serán útiles para el siguiente trabajo, la descripción minuciosa del discurso parlamentario como subgénero en ***Parlamentos: teoría de la argumentación y debate parlamentario (2007),*** compilado por Roberto Marafioti y el modelo de análisis de la pragma dialéctica detallado en ***Argumentación: análisis, evaluación, presentación (2006)*** por Van Eemeren, Grootendorst y Snoeck Henkemans.

Pregunta - problema

¿Qué sentidos se ponen en juego al denominar "democratización de la justicia" a la reforma? Tratándose de una sesión legislativa, los mecanismos argumentativos están a la orden del día.

Siendo un ámbito en el que las voluntades se ven signadas por la pertenencia a un determinado bloque, se observarán los diferentes mecanismos utilizados para construir cada uno de los discursos expuestos a lo largo de la jornada, los cuales nos permitirán inferir los puntos de vista, los argumentos y las estrategias aplicadas por los representantes, protagonistas del discurso parlamentario contemporáneo y responsables del futuro de la Nación.

¿Es posible hablar de diálogo o solo de monólogo? ¿Qué reglas determinan la situación de interacción? ¿Cuáles son los actantes en juego? ¿Cuál es la estructura de la argumentación? ¿Cuáles son las operaciones utilizadas para establecer sus puntos de vista? ¿Cómo entran en juego los implícitos y las falacias? ¿De qué manera se pone en duda el sistema legislativo como espacio democrático?

Los primeros pasos dentro del recinto: el discurso parlamentario

Para aproximarnos en primera instancia, es importante tener en cuenta las peculiaridades del campo. En ***Parlamentos: teoría de la argumentación y debate parlamentario (2007)****,* los distintos artículos coinciden en plantear que a la hora de retomar esta clase de discurso, debemos analizar los rasgos lingüísticos y comunicativos, pero también los contextuales. En este sentido, los cuestionamientos sociales que se han hecho a las distintas Cámaras funcionan como telón de fondo para un análisis que se ha aplicado en distintos momentos clave a lo largo de la historia.

Puede decirse que el discurso político parlamentario es un subgénero del discurso político porque comparte algunas cuestiones pero se diferencia en otras: los ámbitos de producción atravesados por los discursos son los recintos, mientras que la circulación se lleva a cabo a través de las transcripciones taquigráficas, la transmisión en vivo con su posterior difusión en el sitio oficial y las crónicas redactadas y descriptas por los medios que realizan la cobertura.

Es importante diferenciar la noción de actante y la de actor, de acuerdo al análisis presentado por Roberto Marafioti (2007): "un actor puede dejar de lado su discurso de oposición para pasar a otro de incertidumbre o duda…de modo recíproco, la misma posición de actante argumentativo puede ser ocupada por muchos actores, es decir por muchos individuos aliados" (p.105). En el plano de los actantes, se configura un proponente, un oponente y un tercero y se llega a la conclusión de que el destinatario está aparentemente ausente, siendo el oficialismo un proponente frente a la oposición y desapareciendo el tercero ya que todos se encuentran allí en función del voto que emitirán a la hora de elegir (pensando al recinto como espacio restringido). Sin embargo, el legislador se ve obligado a construir un discurso que lo refleje como un enunciador creíble, justificando su decisión y la del bloque al que pertenece ante la resistencia del otro, recurriendo al uso de tecnicismos, fallos previos y referencias jurídicas que refuercen su profesionalismo, iluminen ciertas cuestiones y opaquen otras. Incluso apela a ciertas referencias a la autoridad o *argumentum ad verecundiam,* retomando autores célebres que no puedan ser discutidos (el diputado Yoma es uno de los que más utiliza este recurso, mencionando a Ortega y Gasset, a Montesquieu y a Heidegger). Las palabras saldrán del ámbito específico posteriormente y serán relevadas por las distintas crónicas periodísticas así como por los ciudadanos a través de múltiples medios (por ejemplo se destacó, en el caso que nos compete, el seguimiento en tiempo real a través de Twitter).

De esta manera, podemos encontrar múltiples instancias del discurso en que los ciudadanos son interpelados, fundamentalmente en relación a las recientes marchas del #18A y la multitud que se encontraba en vigilia frente al Congreso, siguiendo la transmisión a través de la

pantalla gigante que había sido colocada. Durante el debate se aclara: Sr. Piemonte.- "Si estoy sentado aquí, en esta banca, es porque mucha gente ha estado en la calle durante todo el día de hoy y muchos siguen estando allí, haciendo el "aguante" en la plaza" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

Roberto **Marafioti (2007)** señala que "en el debate parlamentario se asiste a una escenificación discursiva que está estrictamente pautada y que no permite que sus miembros expresen su voluntad con absoluta libertad" (p.97). Esto está directamente relacionado con la existencia de un reglamento que establece cuáles son los procedimientos y condiciones para otorgar la palabra, así como también los tiempos que deben respetarse, configurando una situación que influye directamente sobre todas las interacciones.

Las reglas son motivo de discusión en diversos momentos. Luego de transcurrido aproximadamente la mitad del debate acerca de la "democratización de la justicia", el tiempo reglamentario de 7 minutos es repentinamente cambiado a 5, lo que genera molestias en algunos diputados, que señalan lo irrazonable de un cambio de reglas cuando se encuentran en pleno juego.

De acuerdo al carácter formal, los legisladores se dirigen al presidente de la Cámara como autoridad en vez de hablar entre sí. Si existiese alguna referencia personal que precisara de una respuesta, no puede llevarse a cabo sin pedir la palabra previamente. Esto también genera discordias entre los miembros de la Cámara, ya que a lo largo de la discusión, el tiempo es el bien más preciado. Por esta razón, es difícil pensar en la existencia de intercambios realmente dialogados, "se parte de un estado de suspensión del asentimiento" (Marafioti, 2007:108) y el objetivo final no es llegar a un acuerdo a través del convencimiento y la persuasión, sino resolver el conflicto a partir de los votos: Sr. Piemonte.- "La presente discusión no puede ser edificante, porque es una vergüenza. ¿Acaso entendemos por "debatir" estar hablando aquí durante diez o quince horas? Eso no es discutir; se trata del trámite que de manera consuetudinaria realiza la Cámara respecto de todos los proyectos de ley" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

De todas formas, cada uno de los breves monólogos ejecutados por los diputados se dan en una situación de diálogo en la cual se defienden puntos de vista, justificando cada una de las proposiciones que van surgiendo, el discurso "no es ni puramente monológico ni puramente dialógico" (Marafioti, 2007:108). Además, también es polifónico e intertextual, ya que se retoman discursos anteriores que pueden pertenecer tanto al ámbito de las comisiones, como a material bibliográfico citado a modo de prueba.

Otro detalle a señalar es la utilización de lugares comunes. En este caso, "democratización", "democracia", "Patria" y "libertad" son fuertemente referenciados y discutidos, ya que como veremos más adelante, se les atribuyen significados distintos según los puntos de vista.

La dimensión pragmática

Para abordar el proyecto se tomará principalmente la teoría de la pragma dialéctica: este modelo, aunque ideal, permite analizar los enunciados en contexto con el objetivo de describir y evaluar los distintos argumentos que se ponen en juego. En este sentido, se integran dos dimensiones. Por un lado la normativa, a partir de la cual se investiga en qué medida se aplican las normas de una discusión razonable a la argumentación. Por el otro, la descriptiva, que permite abordar los problemas prácticos a partir de factores verbales, contextuales y situacionales.

En ***Argumentación: análisis, evaluación, presentación (2006),*** **Van Eemeren, Grootendorst y Snoeck Henkemans** destacan que incluso cuando la argumentación parece adoptar la forma de un monólogo, en un sentido debe verse como un diálogo porque "siempre tiene el objetivo de convencer a los críticos potenciales, sea que estén presentes o no en la realidad" (p.40). Este es probablemente el caso del debate parlamentario, el cual puede presentar las cuatro etapas de la discusión crítica: confrontación (establecimiento de la diferencia de opinión), apertura (aceptación de las reglas, como ya hemos visto, fuertemente marcadas en el Congreso), argumentación (exposición) y cierre (no por consenso, sino por el voto electrónico).

El origen: una diferencia de opinión

El primer paso para efectivizar el análisis en el marco del modelo de la pragma dialéctica es la identificación de una diferencia de opinión. Las proposiciones que la configuran pueden ser tanto hechos (son frecuentes las referencias históricas que funcionan como antecedentes), consejos (en su mayoría referidos al pueblo argentino interpelado) o juicios (aquellos que predominan a lo largo del análisis). A raíz de la lectura de los distintos aportes, puede establecerse una base que ninguna de las partes puede negar: la necesidad de justicia. Sin embargo, la definición de justicia y de

aquellos actos que la manchan delinea puntos de vista opuestos, fundamentalmente en torno a la noción de **"democratización de la justicia".**

De este modo, podemos decir que la principal diferencia de opinión es **mixta**, ya que se observan opuestos en torno a la misma proposición. Al ser mixta, implica que "una parte adelanta un punto de vista positivo y la otra parte la rechaza (…) en lugar de expresar simplemente una duda, la otra parte responde adoptando un punto de vista opuesto" (Van Eemeren et al., 2006:28) y se diferencia de la diferencia de opinión **no mixta**, caracterizada por la presencia de un solo punto de vista que se pone en duda. Además es **única**, debido a que se brinda un punto de vista acerca de una sola cuestión central. Sería **múltiple** si este punto de vista incluyera más de una proposición aplicada a una teoría compleja.

Resumiendo, podemos identificar dos posiciones:

- La democratización de la justicia permitirá un Poder Judicial más igualitario.
- La democratización de la justicia someterá al Poder Judicial a los designios del Ejecutivo, volviéndolo menos igualitario.

La "democratización" da nombre al proyecto y es aquella que el bloque kirchnerista lleva adelante como estandarte: Sra. Córdoba.- "Hablamos de un Poder Judicial que nunca ha sido reformado en doscientos años; un Poder del que no se puede ser parte si no se es amigo de un juez…Estamos **abriendo las puertas de ese poder oscurantista a toda la sociedad argentina**, para que pase, opine y decida sobre lo que es suyo" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). En este caso, puede observarse una **argumentación coordinada**, ya que se presentan diversos argumentos interdependientes que defienden un punto de vista: la necesidad de democratizar la justicia. Esto se lleva a cabo mencionando que el Poder Judicial es retrógrado, fuente de privilegios y oscurantista.

Sra. García (A.F.).- "**El Poder Judicial no es la justicia. El Poder Judicial es una institución no democrática en nuestra democracia** y reproduce una institución clasista, endogámica, muy sensible al poder económico y poco accesible para las mayorías. Desde la Edad Media el pensamiento jurídico se elaboró en torno al rey, después a la religión y hoy al capital" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

En el fragmento anterior es posible identificar una **argumentación subordinada**: cada argumento tiene como función sostener al que lo precede, primero explicando que es una institución no democrática, lo que se evidencia a partir de la influencia del poder económico y su falta de accesibilidad, actitud que encuentra su origen en la Edad Media, donde se forjó su espíritu en torno al poder y el dinero.

Sra. Regazzoli.- "Garantizar la igualdad en el ingreso a la justicia sin más exigencia que la idoneidad para el cargo, donde la amistad o familiaridad con un integrante del Poder Judicial no sea el único motivo que permita su ingreso a la planta de personal, es **democratizar la justicia**" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). La idoneidad y la igualdad como garantías que van de la mano también funcionan como razones de peso en los numerosos aportes de los diputados que votan a favor del proyecto.

El bloque opositor considera la frase "democratización de la justicia" como un eufemismo, estableciendo paralelismos históricos: Sr. Aguad.- "La denominada democratización de la Justicia, señor presidente, nos hacer recordar la democratización de los medios, a partir de la cual se edificó un extendido y costoso aparato de propaganda. También nos hace recordar la denominada soberanía energética, que nos condena a importar cada vez más combustible. Asimismo, nos recuerda la denominada soberanía monetaria, que nos hace perder reservas mientras se fogonea la inflación con una desbordada emisión" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

La repetición de verbos y la ejemplificación a través de conceptos análogos refuerza la duda que se ha instalado en torno al signo en cuestión. En otras ocasiones, es modificado para otorgarle el significado que se cree apropiado: Sr. Amadeo.- "La primera mentira de este proyecto es el uso de la palabra "democracia". No hay democracia con esta forma de discusión, no hay democracia cuando se pretende politizar abruptamente la Justicia. Díganlo directamente: esto es **politización de la Justicia**" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

Se define en primera instancia que la democracia está ausente del proyecto, esto se justifica afirmando que tanto la forma de discusión (en reiteradas ocasiones se menciona que no se ha tratado correctamente en comisiones y se ha "apurado" para ser definido en sesión) como la politización de la Justicia tampoco son democráticas.

Sr. Yoma.- "Se nos pone frente a lo que López Quintás llama un "concepto talismán (…)"La corrupción de las personas, las sociedades y la política comienza con la corrupción de los

conceptos". Esto no es democratización. Esto es la manipulación del término democratización para esconder la **domesticación del Poder Judicial**, la absoluta dependencia del poder político por parte de cada uno de los jueces" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). "Politización", "kirchnerización", "partidización" y "domesticación" son consideradas por la oposición como conceptos más acertados para describir la realidad que están discutiendo, redefiniendo su espíritu y objetivo.

Las defensas se multiplican

A lo largo de la sesión, van surgiendo diferentes ejes en torno a la discusión. Muchos de ellos, son introducidos como parte de argumentaciones subordinadas que sostienen premisas anteriores. Algunas se refieren al **espíritu que da origen a la reforma**. Para el bloque oficialista, es evidente la existencia de jueces que responden a intereses personales y corporativos, lo que actúa como motor del proyecto y problema a solucionar. Para la oposición, la necesidad de poder del Ejecutivo fue la razón que le dio origen a la reforma. La independencia de los jueces, y por lo tanto, de los tres poderes del Estado, se vería truncada ante su aprobación.

Otra de las subordinadas tiene que ver con la aplicación del **sistema de partidos políticos** al ámbito judicial y justifica las ya mencionadas posiciones: para aquellos que mantienen una postura positiva, este mecanismo garantiza la apertura y transparencia del Poder Judicial, mientras que para los que se manifiestan en contra, es aquel que permite al gobierno nacional acceder a "la suma del poder público". El proyecto señala que aquellos candidatos que sean elegidos por voluntad popular, necesariamente deben pertenecer a un partido nacional que lleve la misma fórmula en dieciocho distritos. Al respecto, pueden encontrarse diputados que están totalmente en desacuerdo, aquellos que defienden esta medida, e incluso algunos casos, en que bendicen el proyecto pero consideran que ese punto es equivocado.

Un eje adicional que se plantea es el histórico debate en torno a la **oposición populismo/Constitución**: ¿cuál de los dos debe primar a la hora de decidir el destino de la Nación? ¿Las leyes han sido creadas para respetarse sin excepción? ¿Prima más que la misma voluntad que las vio nacer las modifique? La "democratización de la justicia" es válida o no lo es no solo por el objetivo, el espíritu de la reforma o los mecanismos, sino también porque lo pide el pueblo (en caso afirmativo) o porque es inconstitucional (en el negativo), estableciendo una argumentación múltiple en la que se presentan varios argumentos con un peso equivalente y autosuficiente.

La oposición se ubica del lado del constitucionalismo: Sr. Ferrari.- "La voluntad popular tiene que estar sometida a la Constitución argentina. La voluntad popular tiene que estar limitada por las leyes; lo contrario es la anarquía" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). Además, critica al populismo: Sr. Aguad.- "El populismo siempre sojuzga las instituciones y termina destruyéndolas por imperio de sus necesidades, cada vez más ampliadas porque el relato no alcanza para suturar las evidencias que cristalizan desigualdades y atizan la violencia" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). Incluso, establece una diferencia con el peronismo: Sr. Aguad.- "Convoquen a una marcha y junten, voluntariamente, a un millón de personas. ¡Eso era el peronismo! Ustedes no son peronistas" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

Mientras tanto, desde el bloque oficialista se menciona: Sra. Zamarreño.- "También escuchamos por allí algo sorprendente: que las instituciones están sobre la voluntad popular. Quiero decirles que creemos firmemente que la voluntad popular no es un engranaje más del juego democrático sino la soberana del mandato de todos los que estamos aquí y de los que ocupan cada uno de los órganos del Estado" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). Nuevamente en la expresión "creo firmemente" se aprecia un alto grado de fuerza. Por otra parte, se opone completamente a la primera postura redefiniendo los sentidos que circulan alrededor de las iniciativas peronistas: Sra. Zamarreño.- "el peronismo nunca se caracterizó por ser conservador sino por ser capaz permanentemente de generar nuevas formas y de pensar la política como la persecución de nuevas sugerencias, y lo que hoy estamos proponiendo es sacarle el secreto a cómo se elijen los jueces" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

Es interesante ver cómo la Constitución es retomada también como documento de valor por algunos diputados que apoyan la reforma, aunque como ya mencionamos, otros la ubiquen en segundo plano.

Implícito y explícito

La estrategia de los implícitos es utilizada frecuentemente para emitir opiniones con respecto al bloque contrario sin mencionar las referencias. Se puede observar, por ejemplo, en los párrafos de la transcripción taquigráfica en que los diputados citan autores célebres para que hablen por ellos, confiando en que la aplicación de estos textos al contexto presente será fácilmente entendida por sus interlocutores: Sr. Negri. - "A mi edad me puse a pensar dónde estoy, en qué estamos muchos argentinos. Como me gusta leer mucho, busqué a un ex alumno del Colegio Nacional Buenos Aires de hace cien años y me puse a leer *El hombre mediocre*, de José Ingenieros. Permítanme leer algunos párrafos. Dice así: "Cada cierto tiempo, el equilibrio social se rompe a favor de la mediocridad, el ambiente se torna refractario a todo afán de perfección, los ideales se debilitan y la dignidad se ausenta. El mediocre ignora el justo medio, nunca hace un juicio sobre sí, desconoce la autocrítica, está condenado a permanecer en su módico refugio. El mediocre rechaza el diálogo…" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). De esta manera, caracteriza a los miembros del oficialismo y los coloca en la posición de "mediocres" incapaces de entregarse al diálogo.

En la intervención de la diputada Bianchi, se lee una crítica a todos los colegas que persiguen intereses. Al señalar que solo rinde cuentas a los ciudadanos, implícitamente caracteriza al antagonista: Sra. Bianchi (I.M.).- "Yo no me debo a un grupo de medios ni a La Cámpora ni al oficialismo ni a la oposición. Yo me debo a la República Argentina, a los que me pusieron aquí, a cada uno de los ciudadanos de San Luis" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

También se utilizan preguntas cuya respuesta no se aclara pero que puede reponerse fácilmente, interpelando al auditorio: Sr. Zabalza.- "Un juez de 45 o 50 años… ¿se atreverá a fallar en una causa judicial, por ejemplo, contra el vicepresidente Amado Boudou?" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

Incluso se recurre a comparaciones que sugieren un triste final para el pueblo argentino: Sr. Buryaile.- "Hemos barrido con todo por una absurda pelea, que me recuerda la película *La guerra de los Roses*, que sabemos cómo terminó: dos personas montadas sobre una araña, que se caen. La araña es el pueblo" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

A diferencia de estos dichos, existen otros momentos en que las posiciones son fuertemente explícitas: Sr. Solanas (F.E.).**-** "Por eso este bloque rechaza con toda la conciencia estos tres proyectos de ley, ignominiosos proyectos de reforma"; "¡Quien hoy vote a favor de este proyecto merece ser llamado "infame traidor a la patria"! ¡Traidores! ¡Traidores! ¡Traidores a la patria!" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). Esta última expresión es de hecho retomada por el oficialismo: Sr. Heller.**-** "Traidores a la patria son los que entregaron el patrimonio nacional. Traidores a la patria son los que defienden los intereses del mercado sobre los de la ciudadanía…a los que venimos a denunciar en este acto" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013).

Falacias

Las falacias son "violaciones de las reglas de una discusión crítica que falsean o impiden la resolución de una diferencia de opinión" (Van Eemeren et al., 2006:119). En este sentido, si consideramos estas regularidades establecidas de acuerdo al modelo de la pragma dialéctica, al analizar las intervenciones llevadas a cabo durante el debate, es posible identificar algunos de estos giros.

La primera responde a la siguiente regla: "Las partes no deben impedirse unas a otras el presentar puntos de vista o ponerlos en duda" (Van Eemeren et al., 2006:120). Durante el desarrollo de la argumentación, es válido proponer diversos puntos de vista, pero no desacreditar a aquel que ejerce la palabra para convencer al auditorio de que sus opiniones no tienen el peso suficiente. Podemos encontrar un **ataque personal indirecto o variante circunstancial**: Sra. Córdoba.**-** "Sé que **el diputado Aguad**, que se opone a que se nombren los jueces naturales de la Nación, tiene 600 millones de razones para bancar a las corporaciones y votar en contra de esta reforma. Le quiero decir que prefiero mil veces comerme un choripán con los compañeros que bajan del colectivo antes que aparecer en una foto tomando champán con Menéndez" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). Al señalar los intereses económicos del diputado Aguad, su aporte aparece sesgado, ya que no se critica estrictamente los argumentos expuestos, sino sus relaciones personales o las fotos que trascendieron.

Al observar la segunda regla, "Una parte que presenta un punto de vista está obligada a defenderlo si la otra parte le solicita hacerlo" (Van Eemeren et al., 2006:123), se descubren ocasiones en que se presentan hechos aparentemente evidentes acompañados de una total convicción que no da lugar a la búsqueda de pruebas o datos estadísticos: Sr. Bazze.**-** "Nadie puede negar que la inflación tiene una presencia importante en los niveles de pobreza, que no se resuelve

la falta de inversión, que las provincias están cada vez más complicadas, a tal punto de no poder pagar los sueldos" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). Además, todos los casos en que se citan los pedidos o las opiniones del "pueblo" o de la "gente", al establecerse conceptos colectivos indefinidos, es muy difícil decidir qué alcance debería tener la prueba que respalde estos dichos.

Por último, en ciertas instancias, también se recurre a los sentimientos para interpelar a los ciudadanos, incurriendo en una **falacia patética** que juega con las emociones de la audiencia, por ejemplo, buscando empatía: Sr. Rossi.**-** "Lo que más tristeza me da es que generan un clima tan horrible que inoculan odio al pueblo argentino para un lado o para el otro…Son profetas del odio…adláteres del desánimo, correos de malas noticias" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). También se aplica para generar miedo: Sra. Ré.**-** "Hoy, 24 de marzo... Perdón. Hoy, 24 de abril de 2013, estamos a un paso del abismo; el autoritarismo está a un paso del totalitarismo. Esto sucederá si se aprueban las leyes exprés para la destrucción de la Justicia por parte del Poder Ejecutivo nacional" (Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 2013). Este paralelismo entre el período de dictaduras en la Argentina y la época actual, es utilizado por la oposición para vincular la aparente inconstitucionalidad del proyecto y el futuro caótico que auguran.

La votación

La última etapa de la discusión, según el modelo de la pragma dialéctica, adquiere caracteres especiales cuando se aplica al discurso parlamentario. La resolución se lleva a cabo a través de la votación de la mayoría. Como se ha mencionado en varias ocasiones (y también ha sido criticado por los diputados), no se llega a un acuerdo como resultado de una argumentación a partir de la cual el protagonista y el antagonista logran el encuentro de sus opiniones (considerado como el fin último del proceso) sino que se clausura el tema gracias a una acumulación numérica. Sin embargo, esto no resulta tan simple, ya que la sesión que analizamos, transcurrió de forma muy particular. Siendo el recinto un espacio de escenificación y teatralización, no solo es rico describir sus regularidades (tales como el conteo de presentes y ausentes o las interrupciones) sino también sus acontecimientos.

El momento clave de la sesión del 24 de Abril se da cuando concluyen las exposiciones de rutina y se procede a la votación. Tras confirmarse la mayoría a favor del proyecto, se festeja entonando los versos de la *Marcha Peronista*, cuyo sonido es censurado en la filmación disponible en línea a través del sitio web de la Cámara. Esta es la primera de varias ocasiones en que la escena es silenciada: se da fundamentalmente cuando se emiten gritos, cánticos o insultos. Tanto los planos como el control del sonido son regulados a medida que se desarrollan los hechos (y posteriormente aprobados para su difusión en la red). Tras el pedido del diputado Rossi para votar en particular de una sola vez (ya que la reforma posee un solo título y capítulo), se escuchan denuncias de fraude y se recurre a otros elementos semióticos que solamente puede ser analizados a partir de la versión en video del debate: la oposición realiza espontáneamente un vaciamiento del lugar y algunos miembros de la Cámara intentan arrebatarle el micrófono al presidente, impidiendo el desarrollo de la sesión. La polémica continúa ante la aparición de votos no identificados, poniendo en duda al sistema legislativo como mecanismo transparente. A pesar de aclarar que el problema se debe a un error técnico, gran parte del bloque opositor decide abandonar la sala, dando por finalizada la labor del día. Tras una jornada de intensos debates, el recuento de múltiples afirmativos y muy escasos negativos en la pantalla es el único que puede crear un cierre definitivo.

En conclusión, no podemos hablar de resolución en el plano del discurso, ya que sólo se lleva a cabo una clausura a través del recuento de votos electrónicos. El hecho de que sean estos los que reemplazan "la última palabra", provoca que los posibles errores técnicos tengan grandes consecuencias: abrir un interrogante acerca de la legitimidad del procedimiento también habilita para poner en duda el sistema legislativo como espacio democrático.

Bibliografía

Marafioti, R. (2007): "Discurso parlamentario: entre la política y la argumentación" en *Parlamentos. Teoría de la argumentación y debate parlamentario*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos. Segunda Parte, Cap 1.

Editorial. "Los mensajes del 18-A", Disponible en Internet en http://www.lanacion.com.ar/1574639-los-mensajes-del-18-a {citado el 6 de mayo de 2015]

Fernández de Kirchner, C. "Proyecto de democratización de la justicia" Disponible en Internet en http://www.cfkargentina.com/proyecto-de-democratizacion-de-la-justicia/ {citado el 24 de febrero de 2015}

Van Eemeren, F. H., Grootendorst, R., y F. Snoeck Henkemans, (2006): *Argumentación: análisis, evaluación, presentación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.

Corpus:
Honorable Cámara de Diputados de la Nación. “Período 131º - Reunión 3º - 3º Sesión Ordinaria (Especial) - 24 de abril de 2013”. Disponible en Internet en http://www1.hcdn.gov.ar/sesionesxml/provisorias/131-3.htm {citado el 24 de febrero del 2015)
Honorable Cámara de Diputados de la Nación. “Video de las sesiones correspondientes al período 131”. Disponible en Internet en http://www.diputados.gov.ar/sesiones/sesiones_anteriores/videos/131 {citado el 24 de febrero del 2015).

***

Notas para una aproximación a la figura del *empresario de sí*

Ezequiel Nepomiachi
FCS, UBA
Maestrando en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad, FFyL, UBA.
ezequielnepomiachi@hotmail.com

Palabras clave: Subjetividad, neoliberalismo, empresario de sí, Caletti, Foucault.

RESUMEN
El presente trabajo se inscribe dentro de una investigación de mayor alcance vinculada a la pregunta por las *figuras subjetivas* que habitan, constituyen y conforman el *espacio público* en la Argentina contemporánea. Se trata, en otras palabras, de una indagación que apunta a dar algunos trazos que permitan aproximarse a las subjetividades socio-políticas efectivas que se configuran -puesto que son precipitados de procesos complejos y no su origen- y reconfiguran -lo cual implica la responsabilidad subjetiva atada al carácter *poiético* de sus intervenciones- en el espacio público de nuestra actualidad. En este sentido, nos proponemos aquí acercarnos a la figura subjetiva del *empresario de sí* en la medida en que, según nuestro juicio, constituye una de las modalizaciones dominantes de la subjetividad en nuestro presente.

Introducción

El presente trabajo se inscribe dentro de una investigación de mayor alcance vinculada a la pregunta por las *figuras subjetivas* que habitan, constituyen y conforman el *espacio público* en la Argentina contemporánea. Se trata, en otras palabras, de una indagación que apunta a dar algunos trazos que permitan aproximarse a las subjetividades socio-políticas efectivas que se configuran -puesto que son precipitados de procesos complejos y no su origen- y reconfiguran -lo cual implica la responsabilidad subjetiva atada al carácter *poiético* de sus intervenciones- en el espacio público de nuestra actualidad[504].

En este sentido, nos proponemos aquí acercarnos a la figura subjetiva del *empresario de sí* en la medida en que, según nuestro juicio, constituye una de las modalizaciones dominantes de la subjetividad en nuestro presente.

I

En el texto “Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación” (2011) Sergio Caletti se propone elaborar una matriz teórica que permita avanzar en una conceptualización del *sujeto político.* En este sentido, tras señalar los caminos a través de los cuales las ciencias sociales, tanto en sus versiones subjetivistas como objetivistas, de un modo u otro, acaban por *invisibilizar* el problema del sujeto en general y del sujeto político en particular, Caletti destaca la importancia del psicoanálisis, del marxismo althusseriano y del análisis político del discurso, como las bases sobre las cuales esa invisibilización puede ser, tal vez, superada.

Desde esta perspectiva -es decir, en el cruce entre marxismo, psicoanálisis y análisis político del discurso- el problema de la *subjetividad* es formulado por Caletti de este modo: “Si aquello que las creaturas humanas propiamente son es el resultado de las relaciones histórico- sociales, el sujeto, la subjetividad de la que estas creaturas son portadoras y desde la cual conciben, suponen, sienten el mundo en el que viven y se plantean la orientación de sus actos, esta subjetividad es doblemente relacional en tanto es el resultado permanentemente actualizado de las relaciones con esta red de relaciones” (2011: 55).

Podemos decir entonces que el problema de la subjetividad - los modos desde los cuales las creaturas humanas conciben, suponen, sienten y orientan sus actos- no conduce a pensar meramente las relaciones histórico-sociales que las “creaturas humanas” entablan con “el mundo” sino, en rigor, la relación -agregamos- inconsciente y permanentemente actualizada que establecen con las relaciones histórico-sociales. Se trata de esa doble relacionalidad que Althusser plantea para pensar el problema de la ideología[505].

[504] Se trata de una tesis que realizo en la Maestría en Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad (FFyL- Universidad de Buenos Aires). Asimismo, esta investigación se inscribe en el marco del Grupo UBACyT: "Figuras de la subjetividad política en la Argentina contemporánea (2001-2015). Un aporte desde el análisis de la producción social de las significaciones” dirigido por el prof. Sergio Caletti y con sede en el IIGG- UBA.
[505] *Cfr*. Althusser (1967).

II

Ahora bien, como dijimos más arriba, la apuesta de Caletti no es solamente avanzar en la conceptualización del sujeto, sino, más específicamente, del *sujeto político*. En este sentido, el autor afirma: "El sujeto de la política es aquel que condensa y encarna una subjetividad socialmente extendida (concentrada o dispersa) dándole trámite político, esto es, convirtiéndola en materia de un contencioso sobre el futuro común que busca inclinar hacia su favor" (*Ibídem*.: 60).

Es decir, a partir de esta definición, pensar la especificidad de los *sujetos de la política,* conduce en primer lugar a postular su diferencia en relación a las *subjetividades socialmente extendidas*. En este sentido, las subjetividades socialmente extendidas pueden ser pensadas, en gran medida, como las[506] *condiciones de posibilidad* sobre las cuales se erigen las subjetividades políticas.

A su vez, desde esta perspectiva, decir que los sujetos de la política *encarnan* subjetividades sociales, lejos de condenarlos a la pasividad, implica destacar que las subjetividades socialmente extendidas son *condensadas, desplazadas, retomadas* y *reconfiguradas* por los sujetos de la política, en el terreno de un combate por la construcción de un determinado futuro común.

III

Según nuestra lectura, esta distinción entre las subjetividades socialmente extendidas y las subjetividades políticas, puede ser pensada a la luz de otro escrito de Caletti en el que elabora la distinción entre *lo público* y *lo cultural*.

Para establecer esta distinción, en "Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación" Caletti recurre a la metáfora arquitectónica forjada por Marx y complejizada[507] por Althusser.

En efecto, "lo público constituye *una suerte* de ´superestructura´ cuya ´base´ viene dada por la relaciones culturales que anidan en la vida social y su relación con las condiciones técnicas y materiales de desarrollo" (2006: 46). Así, agrega Caletti, "el espacio de lo público configura el escenario donde ciertos actores habrán eventualmente de organizar y reorganizar elementos de una argamasa cultural -única ´materia´ que está en sus manos"- para *hacer política con ella*, para tornarla a su vez arcilla de esta otra instancia de juego de la vida social, la que dirime el futuro común" (*Ibíd.*: 48).

Podemos decir entonces que las subjetividades socialmente extendidas pueden ser pensadas como anudamientos de *matrices culturales* que, en el *espacio público*, son (re)organizadas y *politizadas* por, precisamente, unos *sujetos políticos*.

A partir de aquí "la hipótesis teórica propuesta respecto de las relaciones entre lo público y sus plataformas culturales habilita, creemos, a caminar en la dirección de una indagación por las huellas de *la cultura como componente activo de la política*" (*Ibíd*: 52, el destacado es nuestro).

IV

Pero además, a partir de este dispositivo conceptual[508], Caletti avanza en la caracterización de las modalizaciones dominantes de las *subjetividades políticas* en la Argentina contemporánea.

En efecto, según el autor, la subjetividad *gerencial* y la subjetividad *des-esperada* son dos "matrices (…) que más claramente han resultado soporte de diversos actores en el escenario político desde la crisis de los años 2001 y 2002 hasta el presente y, en buena medida, desde la crisis general de neoliberalismo en los países de la región. Entre ambas -agrega- han sepultado a la subjetividad que por excelencia dio base a los actores políticos principales durante décadas, quizá siglos, la subjetividad del héroe" (2011: 89).

Mientras la subjetividad *gerencial*, es caracterizada como una subjetividad "gobernada por el cálculo racional, la anticipación estratégica, la consideración pragmática, la carrera y la vanidad personales (…)" (*Ibíd.*: 91); la subjetividad *des-esperada*, es una modalización que permite pensar

los movimientos piqueteros que cortan la calle para pedir trabajo como, más allá, los cuerpos hambreados de miles de migrantes procedentes de Senegal, de Mali y de otros países

[506] Seguramente se trata más bien de *una* de estas condiciones.
[507] Autonomía relativa, eficacia propia de la superestructura, sobredeterminación, etc.
[508] Dispositivo del que aquí apenas mencionamos dos o tres tesis.

subsaharianos, desgarrados por los alambres de púa tras treparse a las vallas de Ceuta y de Melilla (…); (como también) a los millares de automóviles incendiados en los suburbios de París (…) por hijos y nietos de inmigrantes africanos que, aun siendo ya ciudadanos franceses de pleno derecho, resultan discriminados y humillados en los términos de su integración real a los beneficios que el sistema reparte (*Ibíd.*: 93).

Se trata pues de subjetividades políticas que dan cuenta de "una política que se desliza sobre los propios bordes de su posibilidad" (*Ibíd.*: 94).

V

Así pues, a partir de este breve recorrido, nos preguntamos aquí: si la subjetividad *gerencial* y la subjetividad *des-esperada* son unas de la modalizaciones dominantes de la subjetividades políticas actuales, ¿cómo podemos pensar sus condiciones de posibilidad? O, en otras palabras, ¿qué figuras subjetivas socialmente extendidas funcionan como la *base* sobre la que se erigen? ¿Qué configuraciones culturales brindan la *materia* que tramitan la subjetividad *gerencial* y la subjetividad *des-esperada*?

Pues bien, nuestra hipótesis es que, en gran medida, es la *figura neoliberal del empresario de sí mismo* la que puede ser pensada como una de las subjetividades socialmente extendidas dominantes en nuestra actualidad y, por lo tanto, como la figura que anuda una de las configuraciones culturales desde la cual emerge tanto la subjetividad *gerencial* como, su reverso complementario[509], la subjetividad *des-esperada*.

Por otra parte, si esta hipótesis es correcta, cabe preguntarse hasta qué punto es acertado hablar de una "crisis general del neoliberalismo" para pensar la crisis del 2001 y sus efectos posteriores.

En este sentido, creemos que si no se reduce el neoliberalismo a las políticas llevadas a cabo por los gobiernos, ni a una mera doctrina o política económica, sino que se lo piensa como una *subjetividad* socialmente extendida, es posible dar cuenta de la eficacia que, aún en nuestros días, posee el neoliberalismo. En otras palabras, se trata pues de pensar la *condición neoliberal* como una matriz cultural que, aún luego de su supuesta entrada en crisis, tiende a organizar y estructurar en nuestra actualidad una diversidad heterogénea de prácticas, representaciones y afectos.

VI

Tomamos la figura del empresario de sí mismo de las elaboraciones de M. Foucault en el curso *El nacimiento de la biopolítica* en el que realiza un análisis del problema de la *gubernamentalidad*[510] en el liberalismo clásico y en el neoliberalismo en sus diferentes versiones.

En este Seminario -que dictó en el *Collége de France* en los años 78-79- Foucault destaca una distinción fundamental entre el ordoliberalismo alemán y el neoliberalismo norteamericano. En efecto, mientras el primero "considera que la regulación de los precios por el mercado -único fundamento de una economía racional- es tan frágil que es preciso sostenerla, ajustarla, ´ordenarla´ a través de una política interna y vigilante de intervenciones sociales (que implica ayuda a los desempleados, cobertura de las necesidades de salud, una política de vivienda, etc.), el neoliberalismo norteamericano procura más bien extender la racionalidad del mercado, los esquemas de análisis que ésta propone y los criterios de decisión que sugiere a ámbitos no exclusiva o no primordialmente económicos" (2007: 365).

En este sentido, en la clase del 21 de marzo de 1979, destaca que el neoliberalismo norteamericano utiliza "la economía del mercado y sus análisis característicos para el desciframiento de relaciones no mercantiles, el desciframiento de fenómenos que no son estricta y propiamente económicos sino lo que se denomina, si se quiere, fenómenos sociales" (*Ibíd.*: 276). Así, el

[509] Cabe aclarar que la idea de que es su *reverso complementario* es un forzamiento mío de los planteos de Caletti.

[510] En un texto posterior, Foucault dirá que la *gubernamentalidad* es aquello que nombra "el contacto entre las tecnologías de dominación de los demás y las referidas a uno mismo". Así, según nuestra lectura, la pregunta por la *gubernamentalidad* y la importancia que, como veremos, el neoliberalismo norteamericano le otorga a la *realización del sí mismo*, permiten pensar el sentido *político* que tienen las últimas investigaciones de Foucault en torno a la ética a partir del análisis de textos griegos y romanos - a partir de los cuales despliega la problemática de la *inquietud de sí*, el *conocimiento de sí*, como así también la *parrhesía*, etc.

neoliberalismo norteamericano se caracteriza por aplicar "la grilla económica" a la totalidad de los fenómenos y las prácticas sociales[511].

A su vez -y este es otro punto fundamental- Foucault destaca que si en el neoliberalismo el lugar central lo tiene la figura del *homo oeconomicus,* éste tiene características profundamente distintas al modo en el que fue concebido por el liberalismo clásico. En efecto, en el liberalismo el *homo oeconomicus* es pensado como "socio del intercambio" guiado por la teoría de la utilidad. Mientras que, en el neoliberalismo, ya no se trata del "socio del intercambio" sino, más bien, de "un *homo oeconomicus* empresario de sí mismo, que es su propio capital, su propio productor, la fuente de sus ingresos"[512]. En el neoliberalismo pues "el *homo oeconómicus* es un empresario, y un *empresario de sí mismo*" (*Ibíd.*: 264, el destacado es nuestro).

En este sentido, el neoliberalismo, señala Foucault, se sitúa en la perspectiva del que *decide* trabajar[513], al tiempo que el trabajo es estudiado "como conducta económica, como conducta económica practicada, puesta en acción, racionalizada, calculada por la persona misma que trabaja" (*Ibíd.*: 261).

De lo que se desprende que "la economía, por lo tanto, ya no es el análisis del procesos, es el análisis de una actividad. Y ya no es el análisis de procesos, sino el análisis de una racionalidad interna, de la programación estratégica de la actividad de los individuos". En definitiva, "el problema fundamental, esencial o en todo caso primario que se plantea cuando (…) será cómo utiliza el trabajador los recursos de que dispone" (*Ibíd*.: 261).

Foucault destaca entonces como un objetivo fundamental de la racionalidad neoliberal la multiplicación y difusión de *la forma empresa* dentro todas las formas de comportamiento. En efecto, la razón neoliberal apunta a "generalizar, mediante su mayor difusión y multiplicación posibles, las formas ´empresa´ (…). Esta multiplicación de la forma empresa dentro del cuerpo social constituye el objetivo de la política neoliberal. Se trata -agrega Foucault- de hacer del mercado, de la competencia, y por consiguiente de la empresa, lo que podríamos llamar el poder informante de la sociedad" (*Ibíd.*: 186). En este marco los individuos deben gobernarse a sí mismos, es decir, ser responsables y capaces de gestionar sus propios riesgos.

El neoliberalismo pues, en continuidad con el liberalismo norteamericano, "no es una mera elección económica y política formada y formulada por los gobiernos o en el medio gubernamental (…) es toda una manera de ser y pensar". Se trata de pensar el neoliberalismo como "un estilo general de pensamiento, análisis e imaginación" (*Ibíd.*: 254).

Tras los pasos de Foucault, Laval y Dardot en *La nueva razón del mundo* (2013) destacan que para poder dar cuenta de la complejidad en juego en la lógica del neoliberalismo, no se lo debe pensar meramente como una política económica o una ideología (en el sentido de un sistema de ideas). Y tampoco -agregan- se debe mirar exclusivamente su carácter destructivo -de reglas, instituciones y derechos-. En efecto, el neoliberalismo "es también productor de cierto tipo de relaciones sociales, de ciertas maneras de vivir, de ciertas subjetividades. Dicho de otro modo, con el neoliberalismo -afirman Laval y Dardot- lo que está en juego es nada más y nada menos, la forma de nuestra existencia, o sea, el modo en que nos vemos llevados a comportarnos, a relacionarnos con los demás y con nosotros mismos" (2013: 14).

De este modo, los autores proponen pensar el neoliberalismo como una *racionalidad*[514] que "tiende estructurar y a organizar la totalidad de las prácticas sociales" y que tiene como

---

[511] Foucault destaca los problemas vinculados a la natalidad, al matrimonio, la criminalidad, las acciones estatales, etc. etc. Así, por ejemplo, desde esta perspectiva, "(…) el mero tiempo de lactancia, el mero afecto consagrado por los padres a sus hijos, debe poder analizarse como inversión capaz de constituir un capital humano. El tiempo que se dedica, los cuidados brindados, también el nivel de cultura de los padres -pues se sabe que justamente que, a igual dedicación de tiempo, los padres cultos van a cultivar en el niño un capital humano mucho más elevado que quienes no tienen el mismo nivel cultural-, el conjunto de los estímulos culturales recibidos por un niño: todo eso va a constituir elementos capaces de formar un capital humano" (*Ibíd.*: 270).

[512] En este sentido, incluso el consumo no es pensado como un mero acto de intercambio. El consumo, desde esta perspectiva, se considera "como una actividad de empresa por el cual el individuo, precisamente sobre la base de un capital determinado del que dispone, producirá algo que va a ser su propia satisfacción" (*Ibíd.*: 265). De aquí que, según nuestra lectura, la tesis de Stavrakakis (2010) en la que sostiene que en las sociedades contemporáneas el *acto de consumo* es el punto nodal de la cultura y de todo estilo de vida, no puede dar cuenta de la complejidad de la cuestión. Como veremos enseguida, el sujeto neoliberal más que un *consumidor hedonista*, es un *empresario de sí* que *combate*.

[513] "Descompuesto desde la perspectiva del trabajador en términos económicos, el trabajo comporta un capital, es decir, una aptitud, una idoneidad; como suelen decir, es una ´máquina´. Y por otro lado es un ingreso, vale decir, un salario o, mejor, un conjunto de salarios (…) un flujo de salarios" (*Ibíd*.:263).

[514] Desde nuestra perspectiva, nos parece pertinente hablar de *racionalidad* neoliberal siempre y cuando se la piense como *un* proceso de "racionalización" que incluye aspectos afectivos, imaginarios, es decir…ideológicos (*Cfr*. Althusser, *op.cit*.).

"característica principal la *generalización de la competencia como norma de conducta* y de *la empresa como modelo de subjetivación*" (*Ibíd*.:15).

La apuesta de los autores es pues pensar el neoliberalismo como una racionalidad que, a través del principio universal de la competencia, organiza un conjunto de discursos, prácticas y dispositivos que producen un *régimen de evidencias* y una determinada *modalización de la subjetividad*.

En efecto, la razón neoliberal *produce* una nueva forma de subjetividad, en la en que se realiza "una relación del sujeto individual consigo mismo homologable a la relación del capital consigo mismo: una relación, precisamente, del sujeto con él mismo como `capital humano` que debe aumentar indefinidamente, o sea, un valor que hay que incrementar cada vez más" (*Ibíd.*: 21).

Desde esta perspectiva, el empresario de sí mismo sometido al principio universal de la competencia "no es un individuo calculador hedonista, es un combatiente, un competidor, a quien le gusta luchar y vencer, cuyo éxito financiero no es sino un índice de su éxito como creador". Así, la actividad del empresario de sí es pensada como "un deporte, un combate de boxeo, perpetuo y despiadado"; al tiempo que la innovación emerge como la forma fundamental de la competencia en la medida en que ésta "no afecta sólo a los precios, sino también y sobre todo a las estructuras, las estrategias, los procedimientos y los productos" (*Ibíd*.: 154).

Podemos decir que el empresario de sí se configura entonces en el marco de una nueva modalización del poder. En efecto "el blanco del nuevo poder es la voluntad de realizarse uno mismo, el proyecto que se quiere llevar a cabo, la motivación que anima al ´colaborador´ de la empresa" (*Ibíd.*).

De tal modo que "el ser deseante no es sólo el punto de aplicación de dicho poder, es el retransmisor de los dispositivos de dirección de los comportamientos" (*Ibíd.*: 332). En este sentido, el empresario de sí mismo "tiene que trabajar en su propia eficacia, en la intensificación de su esfuerzo, como si esa conducción viniera de sí mismo, como si le fuera ordenada desde el interior por el mandamiento de su propio deseo, al que le es imposible pensar en resistir" (*Ibíd*.: 332).

De aquí se desprende que "la racionalidad neoliberal produce el sujeto que necesita disponiendo los medios de gobernarlo, para que se comporte realmente como una entidad que compite y que debe maximizar sus resultados exponiéndose a riesgos que tiene que afrontar asumiendo enteramente la responsabilidad ante posibles fracasos". De este modo, "se asiste a una individualización radical que hace que todas las formas de crisis sociales sean percibidas como crisis individuales, todas las desigualdades sean achacadas a una responsabilidad individual" (*Ibíd*.: 353). Así pues, "ser empresario de sí mismo significa que consigues convertirte en el instrumento óptimo de tu propio éxito social y profesional" (*Ibíd*.: 355).

En definitiva, la eficacia de la razón neoliberal "reside en el hecho de recentrar la intervención gubernamental en el individuo con el fin que organice su propia existencia, ya sea en relación con su propiedad privada, con su unidad familiar, con sus seguros o su jubilación, de tal manera que su propia vida haga de él como ´una especie de empresa permanente y múltiple´" (*Ibíd*.:131). En este contexto, "las relaciones, los sentimientos y los afectos positivos son movilizados en nombre de la eficacia" (*Ibíd*.: 370).

De este modo, la libertad, lejos de ser lo otro del poder, se convierte en su componente esencial. Es decir, en la racionalidad neoliberal la libertad se convierte en una obligación de mayor rendimiento en la búsqueda del "éxito".

Podemos retomar aquí brevemente el modo en el que este íntimo vínculo entre libertad y poder que caracteriza al neoliberalismo es elaborado por Byung-Chul Han. "El sujeto del rendimiento -sostiene Han- como empresario de sí mismo, sin duda es libre en cuanto que no está sometido a ningún otro que le mande y lo explote; pero no es realmente libre, pues se explota a sí mismo, por más que lo haga con entera libertad. El explotador es el explotado. Uno es actor y víctima a la vez. La explotación de sí mismo es mucho más eficiente que la ajena, porque va unida al sentimiento de libertad. Con ello la explotación también es posible sin dominio" (2014: 15). Así, "por medio de la libertad individual se realiza la libertad del capital" (Ibíd.: 15).

Han destaca asimismo que las sociedades del S. XXI no son ya sociedades disciplinarias sino, más bien, sociedades de *rendimiento* y *optimización*[515]. En éstas, la *positividad*[516], es decir, "los *proyectos*, las *iniciativas*, la *motivación*, reemplazan a la prohibición, el mandato y la ley" (*Ibíd*.: 27, El destacado es nuestro).

[515] "Para incrementar la productividad, no se superan resistencias corporales, sino que se optimizan procesos psíquicos y mentales" (Ibíd.: 42).

[516] Caracterizadas por la primacía del *tú puedes* frente al *tú debes.*

De esta forma, Han sostiene que “el neoliberalismo, como una forma de mutación del capitalismo, convierte al trabajador en empresario” al tiempo que “extiende la ilusión de que cada uno, en cuanto proyecto libre de sí mismo, es capaz de una autoproducción ilimitada”. En este marco “el régimen neoliberal transforma la explotación que afecta a todas las ´clases´” (*Ibíd*.: 19).

VII

Como afirmamos más arriba, según nuestro juicio, es posible afirmar que la figura del empresario de sí constituye, en nuestra actualidad, una de las modalizaciones dominantes de las subjetividades socialmente extendidas. Consideramos pues que es posible constatar el carácter hegemónico de la figura del empresario de sí en una multiplicidad heterogénea de *superficies discursivas*. En otras palabras, creemos que el empresario de sí mismo deviene una de las figuras dominantes, en la que se anudan, es decir, se estructuran y organizan, discursos, prácticas y dispositivos que pertenecen a diferentes zonas y niveles de nuestra sociedad. En este sentido, sin pretensiones de exhaustividad, podemos aquí mencionar algunas de estas *superficies discursivas* (Foucault, 2008).

Pensemos, por ejemplo, en los libros de *autoayuda* que es posible encontrar en cualquier[517] lista que enumere los libros más vendidos de cualquier librería. De los cientos que sin cesar salen al mercado editorial nos interesa destacar -sin poder detenernos aquí- dos libros de Estanislao Bachrach: *Ágilmente* cuya apuesta se sintetiza en el subtítulo: “Aprendé cómo funciona tu cerebro para potenciar tu creatividad y vivir mejor”; así como su obra más reciente, *En cambio*. Este último, se presenta de este modo:

Este año cambio de trabajo, empiezo el gimnasio, bajo esos kilitos de más, aprendo un idioma nuevo. Cambiar. Esa es la cuestión. A veces te da tanto miedo no lograrlo que ni siquiera lo intentás. Te decís que sos así, que ya no podés cambiar. Vivís en piloto automático, reaccionando a las diversas situaciones del día a día casi sin pensar. *Algunos de estos comportamientos te hacen eficiente, pero otros son detractores de eso que querés hoy para vos*. Esto no es casual. No sos vos, es tu cerebro. Estas reacciones automáticas son determinadas por patrones cerebrales que vas construyendo a lo largo de tu vida. En Cambio te va a permitir alumbrar los procesos por los cuales pensás, sentís y te comportás de determinada manera, y así dejar atrás aquellos hábitos y conductas que *ya no te sirven*.

Asimismo, en relación con el *cuerpo* y su representación, cabe destacar la importancia de la “cultura del fitness” analizada por Landa, en la que “se glorifica al sujeto activo, productivo y saludable a la vez que se patologiza y estigmatiza a aquellos sujetos que no responden al ideario del empresario de sí mismo”. Como sostiene Han, “el ´cuerpo dócil´ ya no tiene ningún lugar en el proceso productivo. La ortopedia disciplinaria se reemplaza por la cirugía plástica y los centros de fitness” al tiempo que se convierten en “recursos económicos que se pueden aumentar, comercializar y explotar” (*Ibíd*.: 42).

Por otra parte, podemos citar las *nuevas espiritualidades alternativas* que poseen un peso cada vez mayor en las “clases medias y altas” de nuestra sociedad. En efecto, Vargas y Viotti (2013), a través de un análisis etnográfico de eventos públicos de *El Arte de Vivir* realizados en la CABA, muestran el primado del discurso empresarial y “los valores de la realización personal concentrados en la búsqueda de prosperidad” como uno de sus rasgos fundamentales.

A su vez, también cabe destacar la existencia de numerosas *ONG´s* y *Fundaciones* que se dedican a la promoción y divulgación de la figura del empresario de sí. En este sentido, Vargas y Viotti analizan uno de los tantos eventos masivos realizados por Endeavor. Allí, los autores señalan que en el evento Experiencia Endeavor 2010:

Las exposiciones, perseguían el propósito explícito de compartir las experiencias de aquellos que "lograron volver realidad sus sueños". Con un esquema bastante similar, más allá de las actividades económicas específicas desarrolladas por cada emprendedor, los relatos de los *speakers* abordaron una y otra vez el "encuentro con el emprendimiento". Encontrar lo que le gusta a cada quien implica indagar respecto de lo que está "dentro de uno" a través de un arduo proceso de conocimiento interior. Esto que "nos gusta" coincidiría con necesidades insatisfechas de potenciales clientes, ergo, con una oportunidad de negocio (*Ibíd*.)

[517] Para un análisis de la literatura de autoayuda desde una perspectiva cercana a la nuestra *Cfr*. Papalini, 2013.

Además, es posible resaltar la importancia que algunos "referentes" del emprendedurismo tienen en las redes sociales y en los medios masivos de comunicación. Andy Freire, por citar uno de ellos, quien fue el Presidente de *Endeavor*, además de su blog y de haber publicado varios libros suele ser invitado a numerosos programas de televisión, de radio y a distintos medios gráficos para "dar consejos" a (futuros) empresarios de sí. El título de su blog es "Andy Freire. Pasión por emprender 2.0". Algunos de los "consejos" que aparecen en su blog (que son, en realidad, columnas que realiza en el programa AM del canal *Telefé*) apuntan a: "¿Cómo armar tu empresa desde tu casa?"; "¿Cómo administrar el dinero en la pareja?"; "¿Cómo tomar decisiones difíciles con una sonrisa?"; "¿Cómo saber si mi idea es rentable?"; "¿Cuáles son las claves del éxito?"[518], etc.

Otro de estos "referentes" es Alec Oxenford, actual presidente de ArteBA (entre muchas otras cosas). En una reciente entrevista realizada por *La Nación* se lo presenta de este modo: "Y así va por la vida, despuntando el vicio de la especialización y "el asesoramiento de calidad" en todo lo que hace y en todo lo que emprende. Un día se le dio por salir a correr y a los pocos años ya había participado en dos de las maratones más importantes del mundo, en Nueva York y Berlín". Y luego, ante la pregunta "¿Te quedan momentos de ocio?" él responde: "Mi ocio también es decidido y organizado [suelta una carcajada]. Nunca me vas a encontrar haciendo algo que no haya decidido especialmente. ¿Tengo tiempo de leer? ¿Cuánto? Una hora y media. Perfecto"[519].

El punto que nos interesa enfatizar aquí es el hecho de que la *vida entera* -es decir, incluso el "ocio"- es pensada a partir de la lógica del rendimiento y la optimización.

Hacer comunidad, que pertenece al grupo económico del diario *La Nación,* es otra de las múltiples organizaciones que es posible nombrar aquí. Un artículo publicado el 14 de mayo de este año en la página de esta organización, por citar solo un ejemplo, presenta a la Fundación INICIA definida como una "comunidad de emprendedores". En este artículo se afirma: "De a poco, observamos que a nivel internacional y nacional las figuras de algunos de los denominados "emprendedores" cobraron una gran relevancia. Además, fomentar en los niños y jóvenes la competencia emprendedora pasó a ser una de las metas de la institución escolar para el siglo XXI." En este sentido, el título de la nota reza lo siguiente: "*Incorporar la competencia emprendedora en la educación se vuelve fundamental en la actualidad*. Conozcamos los motivos y algunas claves para hacerlo de manera efectiva.*[520]*"

Por otra parte, pero en la misma sintonía, Paula Sibilia, en su análisis de la denominada "Revolución 2.0" y de las redes sociales, destaca los imperativos "Hágalo usted mismo" y "Muéstrese como sea" como las bases sobre las que se sostienen las subjetividades que allí emergen. En este sentido, la autora cita en el primer capítulo "El show del yo" a una "bloguera famosa" que dice de sí misma: "Mi personaje es atractivo por varios motivos (…) No soy una *delikatessen* (para pocos), sino un *Big Mac* (para muchos)" (2008: 9).

Asimismo, cabe mencionar aquí, el lugar central que la figura subjetiva del empresario de sí ocupa en el "escenario *managerial*" contemporáneo (*Cfr*. Boltanski y Chiapello, 2002; Landa y Morango, 2011).

Verónica Gago (2014), por su parte, a partir del análisis de la "economía popular" que se desarrolla en Buenos Aires y las "las trayectorias que se tejen" entre la feria La Salada, los talleres clandestinos y la villa 1-11-14, destaca la pregnancia que la lógica del empresario de sí neoliberal tiene en la clases populares, al tiempo que muestra su carácter *ambivalente,* es decir, el modo en el que las clases populares se adaptan a ella pero también la desbordan; obedecen y se identifican pero también resisten, etc.

A su vez, podemos resaltar el programa del Gobierno de la CABA "#Vos lo Hacés" que se presenta como "un concurso de innovación social que apela al espíritu emprendedor, creativo y proactivo de los jóvenes como agentes de cambio"; como así también el sitio "emprendedores" (también del Gobierno de la CABA) donde, además de encontrar una "agenda emprendedora" aparecen "todas las acciones del gobierno de la ciudad para impulsar los nuevos emprendimientos de la ciudad". Allí se destaca que "estamos inmersos en una cultura emprendedora arraigada y poderosa. Miles de personas no encontraron un espacio satisfactorio de trabajo y estuvieron dispuestas a crearlo."[521]

En fin, podemos concluir esta breve, heterogénea e incompleta serie, con Jorge Alemán (2014), cuando sostiene que "las técnicas de gestión, los dispositivos de evaluación, los *coach*[522], los

[518] Disponible en http://www.andyfreire.com.
[519] Disponible en http://www.lanacion.com.ar/1585177-alec-oxenford-mi-ocio-tambien-es-decidido-y-organizado
[520] Disponible en http://www.hacercomunidad.org
[521] Disponible en https://voslohaces.buenosaires.gob.ar/emprende.
[522] Aquí apenas lo mencionamos, pero se trata sin duda de un fenómeno cuyo análisis merece desarrollarse.

entrenadores personales, los consejeros y estrategas de vida son el suplemento social del sujeto neoliberal".

VIII

Para finalizar, nos interesa aquí delimitar (por una cuestión de espacio muy brevemente) las figuras subjetivas que emergen en el programa de televisión "Esta es mi villa" del canal *TN*, en la medida en que, según nuestro juicio, es posible leer allí también un entramado en el que se condensan estos hilos discursivos y afectivos dominantes en el amplio tejido cultural de "nuestra presunta comunidad". En efecto, consideramos que en "Esta es mi villa" es posible identificar la figura del empresario de sí mismo como la subjetividad dominante. A su vez, sostenemos que el análisis del *ethos* neoliberal, permite visibilizar las configuraciones del Otro negativo que allí se producen: *los zombies.*

Muy brevemente podemos decir que la propuesta de este programa es recorrer y mostrar distintos barrios carenciados de la Argentina a través de entrevistas que el periodista (Julio Bazán) realiza a algunos de sus habitantes en sus casas, sus lugares de trabajo, etc.

Si bien el programa está hace más de 3 años al aire y tiene cientos de programas emitidos, creemos que, en buena medida, es posible observar desde el primer episodio la lógica que lo anima.

El periodista camina con un paso calmo vestido informalmente por el barro de calles sin asfaltar; la cámara-en-mano que invita al espectador a sentirse parte del recorrido se ve a veces interrumpida por *flashes* que muestran imágenes heterogéneas del barrio acompañadas por música cumbia: un videoclip que pinta con cierto folclore alegre la pobreza; las entrevistas evidencian un *tono* cálido, amigable, por momentos exageradamente condescendiente; en ellas se apunta de un modo paternalista a las vivencias de los entrevistados. Se trata de un diálogo cuyo *escenografía* remite sin duda más al vínculo entre un peón y un patrón de estancia que visita su campo durante el fin de semana que al de dos amigos que se cuentan anécdotas.

Según nuestra lectura, el universo de sentido que se despliega en cada entrevista y en cada comentario del periodista puede ser sintetizado a través de lo que denominamos el *ethos* del empresario de sí mismo. El empresario de sí aparece allí encarnado en el "cuentapropista" que vende café en la calle con su carrito, la estudiante que logra sortear todos los obstáculos para poder inscribirse en una universidad de la capital, el albañil que también sale a "cartonear", etcétera. Así, se teje una red metafórica alrededor de la valorización del esfuerzo individual, el progreso personal y de la naturalización de la competencia.

Cabe destacar, en este sentido, un *detalle* que aparece en el primer capítulo. En efecto, en un momento en el que se muestran imágenes heterogéneas de la villa 1-11-14 acompañadas por música, la cámara se posa fugazmente en un *graffitti* (supuestamente) encontrado en una descascarada pared de la villa: "El que tiene imaginación saca de la nada un mundo". Es posible ubicar allí, creemos, el *fantasma*[523] que organiza el universo se sentido del empresario de sí.

Desde esta matriz -desde este *fantasma*- en la medida en que todo (ya sea el "éxito", la "felicidad" o la "supervivencia") depende de la voluntad individual, se produce como *evidente* que, aún viviendo en la pobreza, *el que quiere… puede*.

Y a su vez, se construye allí el otro negativo del empresario de sí. En efecto, si el que quiere puede, *el que no puede… no quiere*. El Otro negativo, el tercero excluido de toda comunicación y de la "comunidad imaginaria del éxito personal", se encarna en este marco en la figura de los "zombies", que "duermen" y "consumen drogas" en lugar de "seguir el camino recto"[524]. No se los entrevista sino que apenas "se habla de ellos" cuando al cruzar una vía se ve un grupo de jóvenes que a unos metros realizan actividades "sospechosas" que no se alcanza a observar con precisión.

Podemos decir pues que lejos de mostrar el carácter ambivalente que caracteriza a las subjetividades populares (Cfr. Gago, *op. cit*.), aquí se las reduce de un modo alegre, pero fundamentalmente *ejemplificador* y *aleccionador* a la figura del empresario de sí neoliberal. De este modo, se traza una *frontera* que separa las subjetividades *normales* y *deseables* de las *anormales e indeseables*, es decir, separa las subjetividades integradas-integrables a la comunidad de aquellas que se (supuestamente auto) excluyen. En efecto, aquellos que se reconocen como "empresarios de sí" (sin importar si son inmigrantes o argentinos, hombres o mujeres, jóvenes o adultos, o si viven en condiciones de pobreza o de miseria) son separados y diferenciados de los otros: "los zombies".

[523] Tomamos el concepto de *fantasma* de los desarrollos que desde el psicoanálisis lacaniano realiza J.-A. Miller y de las elaboraciones de Žižek (2013), Stavrakakis (*op. cit*.) y Caletti (2011) para hacer del *fantasma* una categoría de análisis social más allá de la práctica psicoanalítica.

[524] Véase http://tn.com.ar/programas/esta-es-mi-villa

Así, nos encontramos con que en esta matriz se es un “emprendedor”; o bien… un “zombie triste”, “bueno-para-nada”…*des-esperado*.

La lógica neoliberal canta pues, como señalan Laval y Dardot: *No time for loosers, We are the champion*s; o también, agregamos nosotros: *Soy un perdedor*, *I´m a looser baby, so why don´t you kill me*?

Bibliografía

Alemán, J. (2014): *En la frontera. Sujeto y capitalismo*. Buenos Aires: Gedisa.
Althusser, L. (1967): La revolución teórica de Marx. Buenos Aires: S XXI.
Boltanski, L. y Chiapello, E., (2002): *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
Caletti, S. (2006): “Decir, autorrepresentación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política y comunicación” en Revista Versión, Núm. 17, UAM-X, pp.19-78.
Caletti. S. (2011): “Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación” en Caletti, S. (coord.) *Sujeto, Política, psicoanálisis*. Buenos Aires: Prometeo.
Foucault, M. (2007): *El nacimiento de la biopolítica*. FCE: Buenos Aires.
Gago, V. (2014): *La razón neoliberal*. Tinta Limón: Buenos Aires.
Han, B-Ch, (2014): *Psicopolítica.* Herder: Barcelona.
Laval Ch. y Dardot, P. (2013): *La nueva razón del mundo*. Gedisa: Barcelona.
Landa, M.I. y Marengo, L. (2011): “El cuerpo del trabajo en el capitalismo flexible: lógicas empresariales de gestión de energías y emociones”. *Cuadernos de Relaciones Laborales,* Vol.29, Num.1, p. 177-178.
Miller, J.-A. (2009): *Conferencias porteñas Tomo 1*. Paidós: Buenos Aires.
Papalini, V., (2013): “Recetas para sobrevivir a las exigencias del neocapitalismo” en *Revista Nueva Sociedad,* No 245, mayo-junio de 2013.
Sibilia, P., (2008): *La intimidad como espectáculo*. FCE: Buenos Aires.
Stavrakakis, Y., (2010): *La izquierda lacaniana*. Buenos Aires: FCE.
Vargas, P. y Viotti, N., (2013): “´Prosperidad y espiritualismo para todos´: un análisis sobre la noción de emprendedor en eventos masivos de Buenos Aires” en *Horizontes antropológicos*, vol.19 no.40, Porto Alegre July/Dec.
Žižek, S., (2003): *El sublime objeto de la ideología.* Buenos Aires: S XXI.

***

"Nosotros también somos pueblo": De la apatía a la antipatía política en los cacerolazos anti-K

Ramiro Parodi
UBA. Ciencias Sociales. Comunicación
Licenciado en Ciencias de la Comunicación
ramiro.parodi@hotmail.com

Palabras clave: discurso, política, cacerolazos, kirchnerismo

RESUMEN
La siguiente ponencia es el resultado de dos capítulos de mi tesina de grado de la carrera de Comunicación ("Cacerolazos anti-K: Subjetividades, discursos y antagonismo. Del "somos apolíticos, nacimos en las redes sociales" al "queremos una oposición unida que termine con esta diktadura"). En la misma busqué analizar discursivamente los enunciados que se reprodujeron en los cacerolazos que ocurrieron durante 2012 y 2013 a través de la teoría de las "formaciones discursivas" de Ernesto Laclau y los postulados sobre las constitución de las subjetividades políticas de Sergio Calleti. En cuanto al corpus se analizaron notas de diarios, testimonios, fotografías y entrevistas realizadas durante las manifestaciones.
Partimos de la demanda como unidad mínima de análisis para abordar discursivamente la constitución de subjetividades de estos colectivos al interior de los cacerolazos. A partir de allí observamos, a través de sus discursos, las particularidades de dichas subjetividades y su relación con el otro como "afuera constitutivo". Finalmente trataremos de indagar sobre cómo su palabra, reproducida en el espacio público, se relaciona con un modo específico de abordar la política.

Introducción

A continuación buscaremos abordar los discursos enunciados durante los cacerolazos del 2012 y el 2013 denominados 13S, 8N y 18A con el fin de rastrear las configuraciones subjetivas que allí se desarrollaron. A modo de conjetura creemos que ha habido un desplazamiento con respecto a otro tipo de manifestaciones que responden a un momento histórico distinto. Con esto queremos decir que si bien las subjetividades que resaltaron en estas manifestaciones se configuraron a partir de la triada que Calleti, entre otros, propone a partir del cruce entre "nosotros", "ellos", "futuro"; hay ciertos componentes originales en el lugar de enunciación de los caceroleros que responden a un tipo específico abordar el discurso político. Es por ello que sostenemos que los manifestantes se balancearon entre la "apatía política" y la "antipatía política".

Marco teórico

Las formaciones discursivas: Entre Lacan y Laclau

Ernesto Laclau y Chantal Mouffe extraen de Jaques lacan Lacan la noción de "punto de almohadillado" para desarrollar su teoría sobre las formaciones discursivas que puede ser definida como una práctica social articulada de estabilidad relativa. En este sentido Laclau y Mouffe postularán que las formaciones discursivas están conformadas por "momentos" (posiciones articuladas dentro de un discurso) mientras que existen "elementos flotantes" susceptibles de ser incorporados dentro de una formación discursiva.

Para Laclau y Mouffe las formaciones discursivas comparten algunas de las características que tienen las cadenas significantes para Lacan. Son relativamente estables, abiertas a la resignificación y cuyo cierre de sentido y sutura final jamás es posible. Esto es porque las significaciones se deslizan "por debajo" del significante constantemente. Por lo tanto, en palabras de Laclau y Mouffe: "si la contingencia y la articulación son posibles es porque ninguna formación discursiva es una totalidad suturada, y porque, por tanto, la fijación de elementos en momentos no es nunca completa." De este modo, podemos pensar que las formaciones discursivas están conformadas por muchas cadenas significantes.

Existen "hechos" que podrían denominarse "fácticos" pero a partir de que dicho hecho es retomado por el discurso de un sujeto ese "hecho" ya se cristaliza dentro de una formación discursiva, podría ser así pero también podría ser de muchas formas distintas (e incluso muchas veces opuestas). En este sentido, el "hecho fáctico" jamás llegaríamos a verlo porque no hay "hechos" que se puedan constituir al margen de todo discurso.

"Un terremoto o la caída de un ladrillo son hechos perfectamente existentes en el sentido de que ocurren aquí y ahora, independientemente de mi voluntad. Pero el hecho de que su especificidad como objetos se construya en términos de "fenómenos naturales" o de "expresión de la ira de Dios" depende de la estructuración de un campo discursivo."

Otra característica de las formaciones discursivas según Laclau y Mouffe es su carácter material. Estas se encarnan en las prácticas sociales diarias de todos los sujetos, en su praxis y en los aparatos ideológicos del estado (Althusser: 1964). Para nuestro caso de análisis veremos cómo dichas formaciones discursivas se juegan al interior de los cacerolazos.

La lógica de las formaciones discursivas para Laclau y Mouffe se desarrolla en un juego de transiciones de elementos (cuyo carácter es el de significantes flotantes) a momentos (cuyo carácter es el de significantes articulados en una formación discursiva). Esta transición nunca se realiza totalmente debido al carácter propio de las formaciones discursivas que es el de ser relativamente estables. Es por esto que Laclau y Mouffe hablan del "carácter incompleto de toda sociedad", es decir del carácter de la sociedad.

El paso de elementos a momentos es constante dentro de las formaciones discursivas, se sedimentan parcialmente en un determinado contexto socio-histórico pero únicamente se fijan para resignificarse nuevamente a posteriori. Hay continuidad pero también hay ruptura. Por eso el carácter sobredeterminado o de determinación múltiple de las formaciones discursivas. "El carácter incompleto de toda totalidad lleva necesariamente a abandonar como terreno de análisis el supuesto de "la sociedad" como totalidad suturada y autodefinida. "La sociedad" no es un objeto legítimo de discurso. No hay principio subyacente único que fije -y así constituya- al conjunto del campo de las diferencias." (Laclau y Mouffe. 1985)

Luego de esta explicación es momento de retomar a Lacan y su noción de punto de almohadillado. Lo que genera la eficacia de las formaciones discursivas es su carácter relativamente estable. Esa es la operación por la cual funciona el lenguaje. De esta manera, el punto de almohadillado lacaniano funciona como los puntos nodales para Laclau y Mouffe, hay momentos de cierre de sentido temporal anclados en ciertos significantes. Y es allí, cuando el punto nodal detiene la cadena significante, que acontece la significación, el sentido.

"No es la pobreza de significados, sino, al contrario, la polisemia, la que desarticula una estructura discursiva. Esto es lo que establece la dimensión sobredeterminada, simbólica, de toda formación social. La sociedad no consigue nunca ser idéntica a sí misma, porque todo punto nodal se constituye en el interior de una intertextualidad que lo desborda. La práctica de la articulación consiste, por tanto, en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido; y el carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constate desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad." (Laclau y Mouffe: 1985)

Las subjetividades: El triángulo laxo

Ahora podemos retomar a las subjetividades como las plantea Sergio Caletti, "el entramado de la subjetividad en la política sigue, pues, las líneas de un sencillo triángulo: el futuro/yo-nosotros/el - los otros (Calleti: 2003).[525] Es a partir de que se vinculan, a través de la palabra, estas tres instancias que podemos hablar de subjetividades políticas. Veamos brevemente a qué apela cada una de ellas:

Nosotros: Se refiere a los colectivos de identificación, lo sobredeteminaran sus aspiraciones y su otredad. Al interior confluyen una serie de afectos en común lo que no quiere decir que podamos entender al nosotros como una instancia suturada, siempre está abierta a la resignificación, precisamente por la presencia del otro. En palabras de Caletti: "(…) el "nosotros" se espejará a sí mismo en relación con lo futuro, con los miedos y anhelos que estos procesos le endosan, con la orientación y forma que asume, entonces, su litigio, y en la relación de diferencia o adversidad que entablan en el mismo espacio público en el que no cesan de elaborar fallidamente su propia autorrepresentación" (Calleti: 2003)[526].

Ellos: Representa al otro, al límite que implica cualquier identidad. No hay proceso de construcción subjetiva sin esta instancia. Para Caletti este vértice implica un desdoblamiento entre el "tú" del reconocimiento y el "él" de la denegación. Es decir, para con el primero primaría una instancia de tolerancia, mientras que al segundo le espera su eliminación (de no ser posible física) simbólica.

Futuro: Toda acción que se propone un colectivo implica un porvenir. En este sentido, el futuro es performativo de las identidades. Ya sea la decisión de hacer o de no hacer allí se juega, incluso lo que se hace con el pasado, se hace por un futuro. Según Calleti es "dirimir un conflicto,

[525] Sergio Caletti, "Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación). Página: 67
[526] Sergio Caletti, "Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación). Página: 67

decidir un mañana, avanzar hacia lo que aún se espera, entre otras, son las formas elementales por las que se entrevé el lugar constitutivo que cabe advertir para la política"[527]. (Caletti: 2003).

"Consenso por apatía":

Esta idea fue propuesta por Susana Murillo como una matriz de pensamiento desde la cual ciertos sujetos se enuncian en el espacio público. Nuestra idea es que el "consenso por apatía" fue el lugar de enunciación desde el cual partieron infinitos reclamos durante el 13S, el 8N y el 18A.El "consenso por apatía" puede encontrar sus condiciones de producción durante los años 70 en los que se instalaron distintas dictaduras en América Latina. A raíz del ejercicio sistemático de la muerte en las poblaciones por parte del Estado, lo que se produjo fue una indiferencia hacia la política por parte de las personas ya que era vista, inconscientemente, como lugar de la muerte. En otras palabras, se la rechazaba para evitar el peligro. Escribe Murillo: "Las transformaciones propiciadas para América Latina desde los años setenta tenían como uno de sus objetivos la subordinación de las soberanías -aunque a menudo débiles- de los estados-nación en la región y la construcción de un terror que llevara a la "apatía política". (Murillo: 2008)

Para la autora, el "consenso por apatía" se conforma a través de "capas arqueológicas" que remiten a distintos procesos históricos que son en su mayoría denegados por la sociedad. Destaca que más allá de su cronología el aspecto que une a estos procesos es que habitan la memoria al mismo tiempo y que son reconfigurados por la sociedad constantemente. Estas capas surgen y resurgen todo el tiempo en los sujetos bajo distintas configuraciones enunciativas. En otras palabras, la genealogía del "consenso por apatía" habita los cuerpos de los sujetos.

El "rodrigazo", la denegación de la muerte durante la última dictadura cívico-militar, la hiperinflación de 1989 y la imposición de un modelo de vida desinteresado por la cosa pública generado en la década de 1990 (destrucción de los derechos laborales y del Estado interventor, mediante) son los puntos donde Murillo ubica el proceso histórico de construcción del "consenso por apatía".

Recordando las escenas

Los días 13 de septiembre (2012), 8 de noviembre (2012) y 18 de abril (2013) se sucedieron en la República Argentina tres manifestaciones con características muy similares. Hombres y mujeres de todas las edades salieron a la calle a pronunciarse en contra del gobierno kirchnerista. Los motivos que en estas marchas se pudieron leer fueron infinitos, algunos coincidieron con la agenda mediática del momento mientras que otros fueron iniciativa de los manifestantes. Entre algunas de las razones se pueden encontrar "la defensa de la democracia", "la inseguridad", "la corrupción", "la inflación", "la falta de libertad". Estas consignas no variaron significativamente de una marcha a la otra. A su vez también se jugaron reclamos más específicos, con una impronta más individual y determinados por la coyuntura social del momento. Algunos de ellos fueron la negativa a la "reforma constitucional", el rechazo al "adoctrinamiento de la Cámpora en las escuelas", "la ley de medios" y "el cepo cambiario".

Las manifestaciones se caracterizaron por trascender el marco de la Capital Federal, todas ellas se expandieron en mayor o menor medida a lo largo del país. Los principales focos de recepción de la protesta fueron la CABA, Córdoba, Rosario, Santa Cruz, Neuquén, La Pampa, Mendoza, San Juan, Misiones, Jujuy, Tucumán, Entre Ríos y Chubut. A su vez se repitieron ciertos símbolos como las banderas argentinas o el canto del himno nacional.

Cacerolas, megáfonos, banderas y globos fueron utilizados para hacer sentir su descontento para con el gobierno kirchnerista en los principales centros urbanos de la Argentina en esas fechas. "Si este no es el pueblo, el pueblo donde está", se escuchó el 13 de septiembre de 2012. Al principio los denominados cacerolazos contaron únicamente con el apoyo verbal de los partidos políticos opositores, luego la participación fue física; con los manifestantes salieron a marchar líderes políticos de diversos partidos.

Una característica de las tres manifestaciones que insistió fue que se interpeló a la figura de Cristina Fernández de Kirchner sucesivamente. En reiteradas oportunidades los reclamos fueron dirigidos directamente hacia ella a través de cantos, imágenes y pancartas.

"Subjetividad cacerolera" y apatía política: "No nos dan ni un chori"

La apatía política que reapareció en los cacerolazos de 2012 y 2013 se configuró a partir de su coyuntura particular. Por lo tanto interpeló, desde un "nosotros", a un ellos antagónico que tomó

[527] Sergio Caletti, "Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación). Página: 67

distintos aspectos: La Cámpora, Boudou, Garré, CFK, "los que van por el pancho y la coca". En este sentido, La Cámpora funciona como uno de los significantes equivalenciales que nombran a la fuerza antagonista. En una publicación de Facebook del sitio "Indignados Argentinos" un usuario comentó: "La doctrina de la Cámpora es la misma doctrina de la Milagro Sala en Jujuy es la herencia del Che de formar guerrilleros detrás de un solo líder, en este caso a Cristina, entonces no pueden pensar por ellos mismos solo aceptan órdenes del o los lideres (por siempre dependientes...)".

La referencia al "clientelismo" es otra forma de reforzar su intervención en la política a partir de la desacreditación de otro tipo de intervención política: "No nos dan ni un chori", se puede observar en uno de los videos que llamaban a una manifestación previa al 13S. Esta alusión remite a que "la subjetividad cacerolera" no es llevada de las narices por algún incentivo, su reclamo es "más legítimo" porque no está condicionado por nada más que su propio interés. Por lo tanto, son "autoconvocados" o "sin intermediarios". Escribió Darío Gallo para Clarín: "En las redes sociales, sin intermediarios, se multiplicaban las fotos subidas desde distintos lugares del país y se manifestaba la indignación por la escasa cobertura periodística de los canales de noticias."

En la misma línea se recurrió a las redes sociales como lugar en el que la intervención en la política recobra legitimidad ya que no estaba mediada por nadie y al hacerse desde el (supuesto) anonimato uno se sentiría libre de decir lo que realmente piensa. En relación a esto escribió Jaime Rosemberg para La Nación: "Sin banderías políticas visibles, la protesta surgida desde las redes sociales durante las últimas semanas logró juntar, pasadas las 19.30 y durante más de dos horas, a una multitud en la Plaza de Mayo, en otros barrios porteños y en las principales ciudades del interior."

De esta manera autoconvocado se opondría a quienes participan de manifestaciones políticas buscando "algo más" que lo que allí se reclama. En este sentido, la construcción del manifestante que va "por el pancho y la coca" era a lo que los caceroleros se estaban oponiendo.

Sostenemos entonces que el lugar desde el que la "subjetividad cacerolera" buscó negar su actividad política y, a través de ello, se enunció a partir de la "apatía política", la cual reapareció como:

- Símbolos como el himnos y las banderas
- El rechazo hacia la militancia de La Cámpora y las referencias al "clientelismo
- La alusión al retorno del orden ("inseguridad")
- Mediante la noción de "autoconvocados y apolítico"

Cuando la apatía no es suficiente: "Queremos una oposición unida"

Hasta aquí podríamos distinguir una formación discursiva que se desplegó en el 13S y seguirá apareciendo en las otras dos manifestaciones pero con matices y superposiciones. "Libertad de expresión", "inseguridad", "justicia", "respeto a las instituciones", "corrupción", "inflación", "defensa de la Constitución"; son algunos de los significantes que conformaron dicha cadena. Según vimos fue a través de esta formación discursiva cómo los caceroleros legitimaron su intervención política en el espacio público pero sin dejar de demostrar una apatía hacia todo lo relacionado a la política. ¿Fue esta la única forma en la que los caceroleros se manifestaron?

Si nos quedamos con el 13S vemos que el "consenso por apatía" fue lo que predominó sin embargo es el 8N la manifestación en la que dicho consenso comienza a desplazarse hacia una intervención en el espacio público en la que los caceroleros asumen su rol en la política. Es decir, con esto no queremos decir que no hayan actuado políticamente antes (el hecho de producir un discurso y tomar el espacio público son, según Caletti, instancias suficientes para adjetivar sus prácticas como "políticas") sino que ese acto era denegado y que luego, en el 8N, lo denegado comienza a asumirse. Esto no lo harán a través de una agrupación o por las vías tradicionales. Será a través de la interpelación a partidos políticos como lugar para remediar su malestar y mediante el "permiso" a que estos intervengan explícitamente en los cacerolazos como los caceroleros comenzarán a asumirse, sin nunca enunciarlo abiertamente, como sujetos políticos (sujetos que intervienen el espacio público y construyen una representación). Por lo tanto, en el 8N conviven y se desplazan dos cadenas significantes. Una, cuyo lugar de enunciación es el "consenso por apatía" y otra, "el consenso por antipatía" que interpela directamente a actores políticos, donde la referencia hacia lo político ya no gira en torno al miedo o al terror sino más bien a ver en esa instancia el lugar donde sus demandas deben ser atendidas.

A su vez, una infinidad de demandas democráticas también comenzaron a jugarse con mayor visibilidad. Estas demandas no están conformadas por significantes vacíos ya que la positividad de su significación es visible (no se pierde como en los casos que vimos previamente)

pero tampoco interpelan a actores políticos a buscar una solución. Por lo tanto retoman al "consenso por apatía" ya que únicamente demuestran su indignación y mantienen cierto rechazo hacia lo político. Pero no forman parte de este lugar de enunciación plenamente ya que son demandas democráticas, podríamos decirles, en términos de Laclau y Mouffe, significantes flotantes. Es decir son elementos que no han sido articulados dentro de una cadena significante hegemónica pero que pujan por serlo.

"Vengo porque…
…hay que bajar la edad de imputabilidad"
…estoy en contra del aborto y de la eutanasia."
…no me gusta la Barrick Gold, Monsanto y todo lo que destruye al país."
…no es bueno que haya tanta inmigración."

Desde estos significantes flotantes se podría entender al 8N como la manifestación de transición del "consenso por apatía" hacia otro modo de enunciación, "el consenso por antipatía" que ve en lo político el lugar donde, no solo destinar sus demandas, sino también exigir una solución. Ya no se rechaza ni se le teme al lugar de lo político sino que se lo comienza a asumir como espacio donde el cambio es posible, de esta manera el cacerolero se asume como actor político.

"Nosotros también somos pueblo"

Analizaremos a continuación cómo se jugó el significante "pueblo" al interior de las marchas ya que sostenemos que fue en torno a dicho significante que podemos rastrear la conformación de la subjetividad cacerolera. Como ya hemos visto en el breve marco teórico la significación del signo no está dada de antemano como en un diccionario. Lo que hay según Laclau son cadenas significantes cuya significación se desliza permanentemente para abrocharse luego a un punto nodal que le da sentido en un determinado contexto.

En este sentido, podemos sostener que el Pueblo no está en ningún lado, el Pueblo no existe. El pueblo es un envase temporal dentro del cual se incorporan "luchas", "hábitos", "reivindicaciones", "concesiones" etc., con el fin de que ese significante funcione a los efectos de determinados actores políticos. A su vez, es una construcción tan inestable como todos los significantes, hace sentido en determinado contexto pero luego se deshace para resignificarse nuevamente en otro lugar. Del pueblo importa su construcción discursiva.

Nuestra conjetura es que fue a partir del significante "pueblo" que la "subjetividad cacerolera" intentó definir su propia identidad. A partir de la teoría de Calleti podemos afirmar que "el pueblo" (o como lo definiremos luego el "también somos pueblo") viene a reemplazar a ese Nosotros (los manifestantes que se enunciaron a través de ese significante o abordaron su discurso a través del binomio: Pueblo Nacional y Popular - También Somos Pueblo).

A través del significante "nosotros también somos pueblo" los actores del cacerolazo intentaron establecer una identidad. Esta noción de "pueblo" se funda principalmente en su afuera constitutivo. Los manifestantes no se reivindicaron como el pueblo "históricamente concebido" sino como ese pueblo que a raíz del discurso oficial "Nacional y Popular" se siente que no está siendo considerado. Es por ello que no se presentan como El Pueblo sino como que "también" son pueblo. De esta manera, es constante la diferenciación entre el "nosotros" (que también somos pueblo") y el "ellos", devenido en "él": el pueblo enunciado en el discurso oficial. Así resulta que el "Pueblo Nacional y Popular" devine el afuera constitutivo del "Nosotros también somos pueblo"

El afuera constitutivo: El Pueblo Nacional y Popular

A raíz de algunos discursos de Cristina Fernández de Kirchner en los que hace alusión al significante "pueblo" podemos entrever esta permanente tensión entre el discurso de los caceroleros y el discurso oficial que llamamos Nacional y Popular. Este discurso presenta al pueblo en primera instancia como "todos los argentinos". Luego dentro del análisis del enunciado vemos que ese pueblo interpela a algunos sectores a los que incluye y marca sus fronteras.

En un discurso de CFK dirigido a la juventud militante (Unidos y Organizado) la presidenta enfatizó: "(…), la política es sentirse parte de un proceso y de un proyecto colectivo, que no empieza ni termina en uno, sino que se encarna fundamentalmente y debe empoderarse en el pueblo. Por eso, el pueblo son ustedes y todos los otros argentinos que están afuera de esta Casa de Gobierno."

Creemos que el discurso de la "subjetividad cacerolera" dialoga tácitamente con este pueblo al que CFK se refiere en sus discursos. Los dichos de los caceroleros hacen ver que no se sienten parte de este pueblo (el "el") por eso se identifican con el 46% restante o el pueblo para el cual, desde su punto de vista, CFK no gobierna para ellos y es desde ese lugar que se enuncian. Para entenderlo desde otro lugar podemos pensar una serie de binomios subyacentes al discurso de

los caceroleros entorno a su identificación como “nosotros también somos pueblo” y a interpelación a su afuera constitutivo, al que llamamos “El pueblo Nacional y Popular”.

Nosotros	Ellos / Él
Nosotros también somos pueblo	El pueblo Nacional y popular
Nosotros los autoconvocados	Ellos los que asisten a las manifestaciones por el choripán
Nosotros nacimos en las redes sociales	A ellos los llevan en colectivos a las marchas
Nosotros somos los que pagamos los impuestos	Ellos son los que reciben la asignación universal por hijo
Nosotros los que tenemos derecho a manifestarnos	Ellos los que no tienen derecho a manifestarse
Nosotros el 46%	Ellos el 54%
Nosotros lo que trabajamos	Ellos los vagos
Nosotros los que vamos a universidades legítimas	Ellos los que van a universidades de baja calidad
Nosotros los que nos esforzamos	Ellos los que reciben netbooks gratis que fomentan la vagancia.

A partir de aquí podemos afirmar que prima una presencia del “ellos” sobre el “nosotros”. El “nosotros” se conforma siempre como una respuesta a algo ya existente. Sin embargo, en esta conformación del nosotros hay un gesto político claro: la ubicación de una otredad. En otras palabras, se constituyeron los límites de la “identidad cacerolera” en ese gesto de enunciación a partir de un nosotros.

El triángulo de dos vértices:

Hemos hablado del “ellos” y del “nosotros”. ¿Pero qué hay del “futuro”? El tercer vértice del triángulo que, según Caletti, es imprescindible para el surgimiento de subjetividades políticas.

A continuación intentaremos analizar cuánto de orientación particularista y horizonte inmediato tuvieron las demandas enunciadas en los cacerolazos o cuánto de reclamos con proyección política tuvieron los dichos. Al respecto Caletti enfatiza: “(…) muere la política cuando ningún actor del espacio de lo visible es capaz de representar algo más que su sí mismo y su interés, y todos acuden a la escena común en la defensa excluyente de la propia causa particular.”

En el mismo texto, Caletti cita el estudio de Althusser sobre Nicolás Maquiavelo y caracteriza a ese “futuro” de la siguiente manera: “(…) apuntar muy alto, apuntar más allá de lo que existe, para alcanzar un objetivo que no existe, pero que debe existir, apuntar por encima de todos los principados existentes, más allá de sus límites.” (Calleti: 2011).En el corpus analizado hemos visto que este horizonte imposible pero que debe existir no está del todo definido. Lo más cercano que tenemos de una referencia al “futuro” es la interpelación a la oposición política para que se una y algunos pedidos a la presidenta para que renuncie.

De hecho hemos observado que en la tensión “nosotros/ellos” primaba más esta segunda figura, en su acepción "él“. Es decir todo “nosotros” era una respuesta a un “ellos”. De esta manera se vacía de proyección política los reclamos ya que estos solo se ven a través de significantes vacíos que no interpelan al juego político como un lugar de cambio real sino como un espacio donde las aguas se dividen entre “buenos” y “malos”. En cuanto a su interpelación a la oposición política la demanda no cruzó del “únanse” y de varios agravios.

Cuando se entiende a la política como el juego de la administración pura y el opositor político (el “ellos”) es visto como el enemigo a destruir (y no el enemigo como la lectura que hace Chantal Mouffe de Carl Schmitt, es decir una instancia democrática que generalmente es inconciliable pero siempre necesaria para ampliar los límites de la democracia) el horizonte de expectativas políticas puede resultar carente de contenido político propositivo y no trascender el contexto de enunciación.

Creemos que sí hay un “futuro” en la identidad cacerolera pero este lejos está del planteado por Caletti y su referencia a Althusser. A propósito de esta cita, Caletti sugiere que “esta idea del “comienzo” y de “lo nuevo” indica con claridad que no se trata de cualquier futuro, sino de uno que desborda la matriz discursiva existente. Desborda, entonces también, el lugar que en todo el contexto dialógico ocupa la simple anticipación, y se constituye, en cambio, como el lugar de un destino”.

¿Podemos hablar entonces concretamente de subjetividad política (“subjetividad cacerolera”)? La respuesta para esta pregunta no es absoluta. Hubo una identidad colectiva que

tomó el espacio público en tres situaciones distintas, trascendió su reclamo más allá de las redes sociales y articuló la organización de algunas de esas marchas junto a actores políticos. A su vez, se asumió como colectivo al determinar un "nosotros" ("también somos pueblo") y un "ellos" (el pueblo concebido en el discurso Nacional y Popular). Pero su horizonte de expectativas no trascendió (al menos hasta el momento) de ninguna manera las escenas de los cacerolazos más allá del entendimiento de la política en términos morales.

Al respecto de esto podemos encontrar iniciativas que fueron más allá de las escenas de los cacerolazos como un grupo de manifestantes que se dedicaron a pintar esténciles con las mismas consignas reproducidas en el 13 S y el 8 N como por ejemplo: "No a la ReRe" o "El 18 de abril a la plaza, basta". Si bien este es un claro gesto político, se maneja con la misma concepción moralista de la política antes descripta. De hecho, una de las encargadas de hacer las pintadas opinó sobre su práctica: "Lo que queremos decir es que esto no es normal y no es sano. Hasta acá llegamos es: me di cuenta y no quiero esto, lo que no quiere decir que se vaya el Gobierno". Aquí tenemos un gesto que fue más allá del contexto de la manifestación pero que siguió reproduciendo las demandas en términos de "buenos" y "malos", por eso afirmamos que el futuro planteado por los caceroleros existe pero que su proyección política es nula ya que no pretendió una articulación con otras instituciones democráticas que hicieran trascender sus demandas por fuera del marco de la protesta.

En definitiva podríamos entender que la subjetividad cacerolera fue una "subjetividad cacerolera efímera" (ya que a diferencia de los cacerolazos del 2001 donde se organizaron asambleas populares y se crearon colectivos que interpelaron al estado desde otro lugar, esta subjetividad no trascenderá los escenarios del 13S, 8N y 18A). Esta identidad resultó eficaz para interpelar a medios de comunicación y actores políticos pero sus demandas no trascendieron significativamente las marchas.

Sostenemos, entonces que hubo un futuro concreto e innegable ya que se reprodujeron ciertas expectativas y afectos comunes (principalmente que CFK renuncie/muera y que los partidos políticos se unan para desplazar al kirchnerismo). Solo en un futuro puede concebirse la idea de que "esto no da para más". Pero estuvo atravesado por una concepción moralista de la política lo cual creemos que limitó la posibilidad de proponer una alternativa que articulara con las instituciones políticas e interpelara al modelo kirchnerista.

Por eso sostenemos, a modo de metáfora, que la identidad cacerolera fue un *triángulo laxo*. Mientras que dos vértices (el "nosotros" y el "ellos") estaban definidos y relativamente estables, el tercero (el futuro) fue incierto, efímero y fluyó, razón por la cual dicha subjetividad fluyó como un líquido, con el fin de las marchas.

"Subjetividad cacerolera" y antipatía política: "Me cansé de tu Louboutin nena"

Al desplazamiento del lugar de enunciación de la "subjetividad cacerolera" lo llamaremos "Consenso por antipatía" porque el cacerolero buscó una solución en otros actores políticos ("la oposición") pero lo interpeló desde la disconformidad y la agresión verbal. Esta "antipatía" será doble en relación al "ellos", por un lado hacia a figura de CFK ("él"), razón por la cual todas las demandas están insatisfechas. Por otro lado, hacia la oposición política ("tú"), lugar donde los caceroleros no encuentran las respuestas y la representación que buscan con sus reclamos.

Sostenemos que el "consenso por antipatía" encuentra una de sus capas arqueológicas en la vivencia de la política en términos de moralidad. A continuación volveremos sobre las figuras del "nosotros" y el "ellos" ya expuestas cuando analizamos la identificación de los caceroleros con ese "nosotros también somos pueblo".

En el texto "En torno a lo político", Chantal Mouffe también sostiene la idea de que toda identidad se conforma en relación a un "nosotros" y a un "ellos". Ya distinguimos que el "nosotros" fueron los manifestantes (ese pueblo que no se sentía interpelado por el discurso oficial), el "también somos pueblo"; mientras que el "ellos" era el gobierno nacional y su interpelación al "pueblo nacional y popular". Este "ellos", expresado por el "él", funciona como una frontera, como un límite de lo que define al "nosotros" o dicho de otra manera, su afuera constitutivo.

Es importante destacar que estos lugares discursivos no son fijos, están sedimentados a través de un discurso que está impreso en una coyuntura socio-histórica determinada. Pero los límites del nosotros/ellos son permeables y susceptibles de resignificación. "Podemos afirmar que la distinción nosotros/ellos, que es condición de la posibilidad de formación de las identidades políticas, puede convertirse siempre en el locus de un antagonismo. Puesto que todas las formas de la identidad política implican una distinción nosotros/ellos, la posibilidad de emergencia de un antagonismo nunca puede ser eliminada." (Mouffe: 2007).

En términos de identidades políticas el antagonismo entre "nosotros" y "ellos" es constitutivo. "Es allí donde se muestra que la contingencia radical de lo social, es fundante de todo vínculo social" (Mouffe: 2007). No existe ninguna identidad que no defina un "otro" antagónico. Ahora en términos democráticos ese otro, si bien es rival, también debería ser una instancia de diálogo y debate donde los oponentes se tratan como "adversarios" (Mouffe: 2007)) y, a pesar de saber que la diferencia es irreconciliable, entienden que la demanda del otro es legítima. Cuando se concibe a la política en términos morales esa instancia se borra y lo que emerge es una disputa entre "buenos" y "malos" donde la única salida que encuentra el "ellos" del "nosotros" es su aniquilamiento. "Cuando en lugar de ser formulada como una confrontación política entre "adversarios", la confrontación nosotros/ellos es visualizada como una confrontación moral entre el bien y el mal, el oponente sólo puede ser percibido como un enemigo que debe ser destruido", afirma Mouffe.

A raíz de esto se puede entender la heterogeneidad (desde Raúl Castells a Sergio Bergman) de actores políticos de la "oposición" que se unieron a los manifestantes en el 18A. Cuando se comprende a la política en términos de "buenos" y "malos", todo lo que queda por fuera del "bueno" ("nosotros") es potencialmente "malo" ("ellos", específicamente "él"). En este sentido, no importa quién conformaba esa oposición, sino que tanto los manifestantes como la oposición tenían "un malo" en común: CFK.

Al asumir el juego político en términos de "bien" y "mal" se asume lo político de la situación pero desde una concepción moralista. Es por eso que la interpelación hacia CFK se dio a través de agravios e insultos y este es un aspecto fundamental de lo que denominamos "antipatía política". No se buscó la instancia de debate político, se insistió por la eliminación simbólica del otro como se puede observar a continuación:

- "Señora Presidenta: su soberbia e incapacidad también nos produce una sensación de inseguridad. Firma: El pueblo argentino."
- "No a la re-reelección. Basta Cristina de atropellos. Basta!!!"
- "Juicio político a CFK".
- "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura de los K"
- "Me pudrí de tus Louboutin nena"
- "Este gobierno ya no se soporta más"

La eliminación del otro no es necesariamente física. El agravio lleva impresa la marca de la violencia al no contemplar al otro como otro posible. Negar la instancia de respuesta del otro a raíz de insultos es un modo de ejercer la violencia. Esto es consecuencia de la vivencia de la política en términos morales. Se entiende que el "consenso por antipatía" al estar anclado en esa vivencia política divide las aguas entre el "bien" y el "mal" donde la instancia del otro no es otra que la del rechazo.

A modo de cierre abierto:

En resumen, entendemos que la subjetividad cacerolera se expresó a través de estos dos lugares de enunciación: apatía y antipatía política. Este desplazamiento coincide con el devenir de las marchas aunque siempre se encuentran huellas de apatía en la antipatía. En este sentido podríamos entender que la antipatía es una variante de la apatía. Es por ello que estos lugares no se excluyen pero hay un gesto político que los separa. El desplazamiento radica en el paso de la "denegación indiferente" sobre la propia actividad política al "asumir violento" de dicha práctica.

Para futuras investigaciones sería interesante pensar hasta qué punto la triada con la que abordamos las configuraciones subjetivas no exige también un vértice que ponga en juego la relación de esos sujetos con el "pasado" a modo de "retorno de lo reprimido". ¿Qué anhelo es el que ha retornado en estos discursos? ¿Son los mismos que los de la "apatía política"?.

A su vez sería interesante retomar los lugares de enunciación expuestos en esta tesina y ver cómo funcionan en manifestaciones similares como la ocurrida durante enero en Plaza de Mayo a raíz de la muerte del fiscal Alberto Nisman. A través de un relevo superficial por sus demandas observamos que poseen características similares a las que nosotros estudiamos, principalmente la caracterización al "nosotros" como "apolítico" y el modo de enunciación violento para con el "ellos", que vuelve a ser el mismo: CFK.

Bibliografía

Althusser, L. (1970): "Ideología y aparatos ideológicos de Estado", Buenos Aires: Nueva visión.
Althusser, L. (1967): "Contradicción y sobredeterminación", en La revolución teórica de Marx, Buenos Aires: Siglo XXI.
Biglieri, P. y Perelló, G. (2012): "La ruptura posmarxista. El concepto de sobredeterminación, Laclau y Mouffe, Buenos Aires: Grama Ediciones.
Caletti, S. (2011): "Subjetividad, política y ciencias humanas", en Sujeto, política y psicoanálisis, Buenos Aires: Prometeo.

Caletti, S. (2006): “Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación)”, en Revista Versión. Estudios de comunicación y política, N° 17, Xochimilco.
Calleti, S. (1999): “Repensar el espacio de lo público”, Seminario internacional “Tendecias y retos de la investigación en comunicación en América Latina”, Felafacs/Pontificia Universidad Católica del Peru, Lima.
Gómez, M. (2014): “Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo”. En Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N, Buenos Aires: Sudamérica.
Lacan, J. (1975): “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, Barcelona: Siglo XXI.
Laclau, E. y Mouffe, C. (1985): “Hegemonía y estrategia socialista”. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
Laclau, E. (2005): “La razón populista”, Buenos Aires: Fondo de cultura económica,
Mouffe, C. (2007): “En torno a lo político”. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
Murillo, S. (2008): “La colonización del dolor. Buenos Aires: CLACSO.

***

El mecanismo de interpelación: la constitución subjetiva en Freud, Lacan y Althusser

Desirée S. Peña
Facultad de Ciencias Sociales- UBA
Estudiante de Ciencias de la Comunicación Social
desireespena@gmail.com

Palabras clave: ideología - interpelación - subjetividad - industrias culturales.

RESUMEN

Althusser ha elaborado una teoría materialista de la ideología al decir que ésta existe en y a través de los aparatos ideológicos de Estado y de las prácticas de sus sujetos. Y que la función de la ideología es, justamente, *reclutar* a los individuos como *sujetos ideológicos*, permitiendo que los sujetos no cuestionen el orden de las cosas cuya consecuencia es la reproducción de las condiciones reales de existencia. El objetivo de nuestra investigación es entender la efectividad o no de las interpelaciones que las industrias culturales (como fenómenos de masa) pueden realizar sobre los sujetos, como forma de difundir la ideología hegemónica.

Nuestra pregunta de investigación es ¿cómo se produce, entonces, la interpelación? ¿Es ésta siempre efectiva? ¿Existen determinantes para la interpelación? ¿Cuáles? Si bien en sus escritos, Atlhusser parece afirmar que la interpelación siempre es efectiva, podemos contabilizar ya dos aportes teóricos de Stuart Hall y de Michel Pêcheux que se presentan contrarios a esta afirmación.

Dado que Althusser construye su teoría de la interpelación sobre los aportes de las teorías psicoanalíticas, nos hemos propuesto rastrear en ellas los detalles de la constitución subjetiva del individuo para ver si podemos entender mejor el mecanismo de la interpelación.

Introducción

En *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* (1970), Althusser propuso una teoría de la ideología, caracterizando a esta como materialista, marxista, imaginaria e inconsciente, cuyo propósito de existencia es *reclutar* a los individuos como sujetos ideológicos con el fin de que éstos no opongan resistencia al *modo de ser* del mundo en el que viven y no intenten modificarlo.

Esta teoría es marxista y materialista porque no considera la existencia de las "ideas" como puro "idealismo", sino que las ideas se encuentran encarnadas y tienen consecuencias materiales a través de las prácticas de los sujetos reales, en la forma real en cómo ellos se manejan en el mundo, con las instituciones y en la relación con sus semejantes. Imaginaria, porque plantea que los hombres se representan en la ideología concepciones imaginarias de sus condiciones reales de existencia, imaginarias porque no se corresponden con la realidad, aunque son performativas de la misma; e inconsciente (relación directa al psicoanálisis) porque los hombres viven su ideología de manera "espontánea" y "natural". Althusser hace una referencia explícita a Freud cuando explica la manera en que se "espera" el nacimiento de un niño en la estructura familiar, las etapas pre-genitales y genitales de la sexualidad por Freud analizadas y "sus efectos" como el inconsciente. Pero es justamente en este punto, donde Althusser abandona la relación sin explayarse sobre ella.

El objetivo de este trabajo es entonces intentar comprender, a través del rastreo en los textos psicoanalíticos de Freud y de Lacan (que son justamente sobre los que se basa Althusser para desarrollar su teoría), la forma en que se plantea que se constituyen los sujetos para entender mejor el funcionamiento del mecanismo de la interpelación que realizan los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE).

Nos parece importante entender la forma de funcionamiento de este mecanismo porque si como dice Althusser es a través de él que los sujetos se constituyen como tales ocupando las posiciones que la estructura sociocultural les asigna y esto tiene consecuencias reales en la existencia material de los hombres reforzando de esta manera la reproducción del universo social, nos parece fundamental saber si el funcionamiento exacto de este mecanismo es o no es 100% eficiente, como pareciera presentarlo el mismo Althusser.

En los desarrollos de algunos autores, encontramos críticas a la teoría althusseriana de la interpelación. Pero sobre todo nos interesan dos de estos exponentes: Stuart Hall y Michel Pêcheux que proponen que la interpelación no es siempre efectiva y que frente a este mecanismo la respuesta del individuo/sujeto puede ser de identificación total, parcial o no ser.

Brevemente aclararemos las posiciones de estos dos autores. Stuart Hall analiza en "Introducción ¿Quién necesita identidad?" (2003) que el trabajo de Althusser ha separado por

siempre dos espacios en la constitución subjetiva que nunca deberían haberse separado, cuestión que Althusser no problematiza en absoluto. En este sentido, Hall dice:
"Uso ´identidad´ para referirme al punto de encuentro, el punto de *sutura* entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan ´interpelarnos´, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de ´decirse´" (2003: 20).

La idea principal de Hall aquí es que una *sutura* eficaz necesita no sólo que el sujeto sea *convocado*, sino que esa posición resulte investida libidinalmente por el sujeto: es una articulación, y no un proceso unilateral como parece ser trabajado por Althusser. Por eso, Hall afirma que no hay un planteamiento teórico del mecanismo psíquico o interno mediante el cual las interpelaciones podrían producirse o fracasar, ser resistidas o negociarse.

Por su parte, Michel Pêcheux propone en su artículo "¡Osar pensar y osar rebelarse! Ideologías, marxismo y lucha de clases" (2013), las diferentes modalidades de identificación ideológica que puede presentar la relación de identificación sujeto/Sujeto y que él resume como efectos de: identificación o contra-identificación, donde se reproduce la misma sujeción, pero en el primer caso como coincidencia y en el segundo como no-coincidencia e inversión; mientras propone el término des-identificación para la posibilidad de la transformación de la forma-sujeto mediante la fusión de la práctica revolucionaria con la teoría científica (aunque para llevar adelante esta transformación haya más dificultades teóricas que certezas).

Estos desarrollos brevemente esbozados son para nosotros el disparador de una alternativa. Si la interpelación puede no ser 100% efectiva, hay esperanzas para el sujeto, para el cambio, para la conformación de un nuevo ser social. Por esto creemos que es importante indagar más a fondo las complejidades que la teoría psicoanalítica puede brindar a la teoría de la interpelación althusseriana.

El presente trabajo se estructura: primero, indagando las particularidades de la relación que se produce entre el espectador y el evento que puede considerarse como "espectáculo" (que en tanto fenómeno masivo, llega al mismo tiempo a varios sujetos); segundo, entraremos en las bases del funcionamiento de la psiquis humana para explicar desde allí por qué una relación como la "espectacular" puede sostenerse y ser atractiva para el sujeto; tercero, analizaremos el papel de la emoción y de la matriz simbólica en la constitución subjetiva; cuarto, pensaremos cómo otras particularidades del funcionamiento psíquico podrían influir en esa constitución subjetiva y en las posibles identificaciones del sujeto; y, finalmente, daremos una conclusión sobre el tema.

La relación espectacular

Lo que nos interesa en esta ponencia es indagar las características distintivas del tipo de interpelación particular que se da entre los espectáculos, como fenómenos de masa, y sus espectadores. ¿Por qué? Porque en la medida en que una interpelación de este tipo, es decir, masiva sea efectiva, es a través de la cual se puede realizar una difusión de la ideología hegemónica de manera exitosa. De cualquier manera, las características que desarrollaremos en este trabajo creemos que deberían estar presentes en cualquier tipo de interpelación para volverla efectiva o, por lo menos, "facilitar" la *sutura,* generando una movilización en el sujeto, aunque para comprobarlo y/o rectificarlo se necesite un estudio y análisis más profundo.

Recurriremos a Jesús González Requena (1994) para elaborar una primera definición sobre el espectáculo y el tipo de relación que se da entre el evento y el público. Este autor llama a este acontecimiento "relación espectacular" y nos explica los límites de la misma. Los elementos necesarios para entablar esta relación son: un sujeto que mira, que sea espectador y una actividad que se exhiba. Pero una característica fundamental de la misma es que ésta se constituya en la distancia, es decir, los sentidos que actúan en la relación espectacular son la mirada y el oído: son los que materializan esa distancia necesaria con el objeto que observamos. Los otros sentidos siendo utilizados implicarían justamente lo contrario: la proximidad y la intimidad, pero en una relación espectacular, el tacto, el olfato y el gusto no intervienen.

Por su parte, lo que se exhibe como espectáculo ¿puede ser una fotografía, una escultura, una pintura? Estos elementos presentan huellas de la actividad de un cuerpo que fue, en el pasado. Pero lo que se considera como espectáculo es la exhibición de un cuerpo en actividad en el mismo tiempo presente en que es observado por el sujeto espectador. Este cuerpo que se exhibe busca justamente seducir esa mirada del otro, atraerla, ejerciendo sobre el otro un poder: la fascinación. Tal es así que esta relación espectacular se da entre un cuerpo negado, en falta, que está reducido sólo a su mirada y un cuerpo que, por el otro lado, se afirma, existe sostenido por la mirada deseante del

sujeto que lo observa y que, justamente por afirmarse en su exhibición, se manifiesta como necesariamente fascinante.

González Requena (1994) hace una aclaración con respecto a lo que sucede con el cine y la televisión. En este caso, en la pantalla no hay cuerpos reales sino sólo manchas de luz y, aún así, nadie duda de su potencia y de su fascinación espectacular: poco importa que los cuerpos no estén presentes realmente si la mirada del espectador los acepta como tales y cree en ellos, en la exhibición de su actividad en el momento presente en que él observa.

Pero, ¿cómo se sostiene esta relación espectacular? González Requena se hace una serie de preguntas en esta dirección: "¿Cuál es la fuente energética que alimenta el espectáculo? O en otros términos, ¿qué deseo sustenta la relación espectacular? ¿Cuál es su economía deseante?" (González Requena, 1994: 60). En búsqueda de estas respuestas, el autor recurrirá al psicoanálisis.

La fuente energética de alimentación humana

Para entender mínimamente el funcionamiento de la vida psíquica de la manera en que Freud la concibió, recurriremos a dos de sus textos: "Pulsiones y destinos de pulsión" escrito en 1915 y "El yo y el ello", escrito en 1923.

En estos escritos Sigmund Freud, cuya disciplina de origen es la neurología, va a hacer una analogía entre lo que es el sistema perceptivo fisiológico humano y las percepciones que recibe la "vida psíquica". Para Freud (1923) el individuo recibe varios tipos de percepciones que pueden ser tanto internas como externas. Mientras que las externas poseen una vinculación totalmente evidente con el Yo (o sea, la conciencia), las percepciones internas poseen más relación con el Ello (sistema inconsciente) desde el cual proporcionan sensaciones de los procesos internos que vienen de los estratos más diversos y pueden mantenerse inconscientes[528]. Freud (1923) va a distinguir el Yo como el espacio psíquico *racional* frente al Ello que es quien gerencia las *pasiones*. El primero funcionará bajo el *principio de realidad*, mientras que el segundo será guiado por el *principio del placer.* Las percepciones internas que responden entonces a la serie placer-displacer, producen sensaciones que se comportan, explica Freud, como una moción reprimida en el sistema inconsciente, que puede desplegar fuerzas pulsionantes sin que el Yo note la compulsión. Tal es así, que Freud hace una analogía entre las llamadas *sensaciones inconscientes* y representaciones inconscientes, aclarando que si bien para las segundas hay un sistema preconsciente que produce la articulación entre las consciencia y el inconsciente, éste no existe para las sensaciones y los sentimientos que o son conscientes o son inconscientes.

Para Freud (1923) el yo es una esencia-cuerpo, para la cual, ya en 1915, había acuñado el término que considera "fronterizo" y hace la articulación entre lo psíquico y lo somático: la pulsión. Freud (1915) explica que la pulsión es para lo psíquico como un estímulo es al cuerpo. Pero que mientras que el estímulo es externo y funciona como una fuerza de choque momentánea, la pulsión proviene del propio interior del organismo y actúa como una fuerza constante. Y dado que las pulsiones provienen del interior del organismo, una respuesta orgánica como la "huida" que puede funcionar frente al estímulo externo, no funciona frente a la pulsión. Como decíamos antes, el aparato psíquico es gerenciado por la serie placer-displacer, es decir, que una pulsión se presenta como un estímulo tensionante y displacentero que reclama su cancelación: aparece para el organismo como una "necesidad" que debe ser *satisfecha*. Por su parte, la satisfacción reclama el *principio del placer*: la cancelación de la necesidad se siente placentera y reduce la tensión original.

Las pulsiones están constituidas por un *esfuerzo* (la suma de fuerza o la medida de la exigencia de trabajo que ella representa), una *meta* (la satisfacción de la pulsión nunca puede ser totalmente satisfecha, por eso se habla de meta inhibida, aunque siempre hay un grado de satisfacción parcial), un *objeto* (aquello por lo cual se puede alcanzar la meta de la pulsión) y una *fuente* (el órgano o parte del cuerpo cuyo estímulo es representado en la vida anímica por la pulsión) (Freud, 1915).

En "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915), Freud ha agrupado la variedad de pulsiones en dos grandes grupos: las pulsiones yoicas o de autoconservación y las pulsiones sexuales. Esta primera diferenciación surge de los primeros trabajos psicoanalíticos de Freud que vio en la raíz de todas las afecciones que estudiaba, un conflicto entre los reclamos de la sexualidad y los del Yo. Algunas características generales de las pulsiones sexuales son: que son numerosas y provienen de

[528] Daremos por sabidas las particularidades del sistema inconsciente y los mecanismos de defensa del yo frente a las representaciones inconciliables que son reprimidas. Para más información sobre estos puntos, dirigirse a Freud, S. (1976). "La neuropsicosis de defensa", "La represión" y "Lo inconsciente" en *Obras Completas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.

diferentes fuentes orgánicas, que al principio se apuntalan en pulsiones de conservación (de las que luego se independizan) que les indican el camino para el hallazgo de objeto, que comienzan por buscar una meta que es el placer de órgano para luego sintetizarse bajo el servicio de la función de reproducción (ya en la vida adulta) y que algunas continúan asociadas toda la vida a las pulsiones yoicas, a las cuales proveen de componentes libidinosos que pasan fácilmente inadvertidos, con lo cual su energía queda habilitada para ser utilizada en la búsqueda de otras metas que no son las originarias (es lo que se llama sublimación: utilizar la energía libidinal/sexual sublimada en acciones que son aceptadas socialmente, por ejemplo el deporte, el estudio, etc.).

Las primeras pulsiones sexuales que se producen en etapas durante el crecimiento del niño son: la pulsión oral, la pulsión anal y la pulsión fálica (Freud, 1976). Pero aparte de estas, ampliamente conocidas en general, Freud reconocerá tres pulsiones más que ya se desarrollan en la etapa sexual infantil y que presentan a "otras personas" en calidad de objetos sexuales: son las pulsiones del placer de ver y de exhibir, de la crueldad y de saber[529]. Estas pulsiones aparecen ya en la niñez como aspiraciones autónomas, separadas de la actividad sexual erógena (aunque más adelante se subordinen a la vida sexual de índole genital).

La conclusión, entonces, es que hay muchas pulsiones (energía sexual) cuyo origen es el cuerpo y cuyo fin último es el placer sexual, pero cuya energía (la líbido) es utilizada por el sujeto a veces con otros fines que no son los originarios.

En estos textos, ya podemos vislumbrar la respuesta a la primera pregunta que se hace González Requena: "qué fuente energética sostiene la relación espectacular". Las fuentes energéticas del organismo humano son las pulsiones, pero la que sostiene la relación espectacular y que está relacionada directamente con la mirada es la pulsión de ver o pulsión escópica, que presenta al "otro" como objeto de deseo.

Por último, notaremos que Freud analiza los que llama: "dos tiempos" de la elección de objeto (de amor): el primero durante el período infantil (hasta los 5/6 años) y el segundo durante la pubertad (desde los 11/12 años). Pero durante el atemperamiento que se experimenta en el período de latencia (entre los 6 y los 11 años) surge una corriente de la vida sexual que Freud llama *tierna*, y luego en la época de la pubertad, esta corriente debe resurgir como corriente *sensual.* La corriente tierna surge en esta etapa porque la cancelación del complejo de Edipo le impone al niño la prohibición de la satisfacción de su pulsión sexual dirigida a los padres; pero le permite el mantenimiento de la investidura de su libido en forma de *ternura.* Durante la pubertad en cambio, debe resurgir esta corriente sexual nuevamente *erotizada*, pero direccionada hacia afuera, hacia lo hetero-familiar. La no confluencia de estas dos corrientes tiene como efecto que no pueda alcanzarse uno de los ideales de la vida sexual: la unificación de todos los anhelos en un objeto.

¿Por qué siempre aparece el "deseo"?

La otra pregunta que se hace González Requena dentro de su definición del espectáculo es "¿Que deseo sustenta la relación espectacular? ¿Cuál es su economía deseante?". Dentro de los postulados básicos del psicoanálisis está la afirmación de que los hombres nos diferenciamos de los animales porque no somos organismos de necesidades sino de deseos. Nuestros cuerpos no responden a instintos sino que son cuerpos erotizados desde el mismo momento en que por hambre (o sea, naciendo de una necesidad corporal), el bebé succiona el pecho materno, y en esta acción el bebé descubre el placer. Desde este momento, el cuerpo humano deja de necesitar, para desear. La búsqueda del placer se convierte así en el fin último, manifestación del deseo (o como diría Freud de la pulsión), que es siempre eterno, constante e imposible de ser satisfecho en forma absoluta. Así, se produce la erogeneización corporal, en principio, a través de lo que Freud ya había descrito como pulsión oral y a través de los cuidados corporales que la madre realiza con el niño.

El cuerpo humano que en este estadio no puede valerse por sí mismo y necesita el cuidado y el afecto constantes de una figura materna, atravesará en forma fragmentada, como habíamos visto, por diferentes pulsiones relacionadas al principio con diferentes necesidades biológicas (pulsión oral, anal y genital) satisfaciendo en cada una el deseo y disfrutando del placer que ellas le producen.

[529] Sobre estas pulsiones Freud comenta que el niño al carecer aún de los diques de la vergüenza, el asco y la moral, muestra complacencia en desnudar su cuerpo y exhibirlo, en especial sus partes genitales o en la curiosidad por ver los genitales de otras personas (de sus padres o compañeros de juegos), inclinaciones que luego serán reprimidas. Con respecto a la pulsión de la crueldad, Freud afirma que ésta es natural en el carácter infantil porque la inhibición de esta pulsión sólo se realiza si la capacidad de compadecerse o detenerse ante el dolor del otro está constituida, y ésta se desarrolla relativamente tarde. Sobre la pulsión de saber, Freud dice que no es de las pulsiones elementales ni está subordinada exclusivamente a la sexualidad y, aún así, su vínculo con la vida y la averiguación de los problemas sexuales es sumamente importante (Freud, 1976).

Pero aparte, en esta etapa, en el comienzo de la vida humana, la figura de la madre desempeña un papel capital: es el objeto pleno de amor (de alimento, de confort, de seguridad, de placer). Cerca de los 6 meses, esa figura de la que el bebé se cree indistinto, empieza a mostrar su inconstancia. El niño empieza a elaborar la diferencia entre el dentro y el fuera, entre el yo y el no yo y empieza a percibir los límites de sí mismo. En este contexto de absoluta dependencia de la madre, comienza a aparecer la presión angustiosa de la amenaza de su pérdida. Lacan ha analizado el momento que se da entre los 6 y los 18 meses de vida del niño como "el estadio del espejo" (1975), en el cual se realiza la identificación imaginaria del yo con la imagen especular del otro.
"En este momento en el que el niño no sabe todavía qué o quién es, la percepción de su ser separado empieza a aparecer con este descubrimiento del afuera que es a la vez descubrimiento del otro y experiencia nuclear de la carencia: el otro es, antes que nada, aquello de lo que se carece. Y, por ello mismo, objeto de deseo" (González Requena, 1994: 61).

Así el Yo del sujeto nace en un doble déficit: no sólo alienado en la imagen del cuerpo del otro con el que se identifica, sino también sobre su experiencia de la carencia, de la falta. Lo que desea, después de todo, es ser deseado por otro. Por eso el deseo del sujeto es el deseo del otro.

La mirada se constituye como el soporte de esta relación imaginaria y el ojo como el órgano esencial que materializa la carencia, es decir, la distancia respecto de la cual el sujeto busca su objeto de deseo, manifestándose así como un órgano deseante. Así, la mirada y el ojo aparecen como elementos directamente relacionados con la vivencia del deseo y se constituyen en un vínculo visual, escópico, intensamente satisfactorio, con el otro.

La tensión que se genera en esta relación imaginaria, especular, dual con el otro, es una tensión ambivalente: entre la tensión del deseo, de poseer a ese otro que es el objeto de mi deseo y la tensión agresiva, de destrucción de ese otro, porque el otro es a la vez mi amo, mi señor y a la vez soy Yo.
Dice Lacan: "En el origen, antes del lenguaje, el deseo sólo existe en el plano único de la relación imaginaria del estadio especular, existe proyectado, alienado en el otro. La tensión que provoca no tiene salida. Es decir, no tiene otra salida -Hegel lo enseña- que la destrucción del otro" (como se cita en González Requena, 1994, p. 64).

La mirada como soporte de esta relación adquiere a la vez, entonces, un carácter erótico y destructivo. El sujeto desea devorarse, apropiarse por completo del otro, negarle como ser diferente de sí mismo. Este es el juego pasional al que la mirada se entrega en el registro de lo imaginario: ser amado y amar, a veces de manera tierna, otras de manera devoradora y destructora.

Para lograr la armonía de esta economía dual, la relación imaginaria debe ser "reestructurada por un tercer término heterogéneo que desbloquee la relación de fascinación-destrucción y permita apuntar una salida exterior para el deseo del sujeto" (González Requena, 1994: 65): esta es la función que viene a cumplir la relación simbólica. El símbolo introduce un tercer elemento que viene a mediar en esa relación dual. La llamada estructura de Edipo se constituye así en el dispositivo crucial por el que el sujeto accede al orden de lo simbólico. Hay un más allá del deseo, hay un "deber ser" tanto singular como cultural (porque el sujeto se desarrolla bajo los preceptos de una cultura). En esta etapa del proceso Edípico, el "Padre" viene a introyectar en el sujeto la autoridad y la Ley, y la imposibilidad de la satisfacción plena de deseo con la figura materna por estar impedida por la *norma*: la imposibilidad del incesto. En esta fase del desarrollo subjetivo se constituye dentro de la vida psíquica inconsciente el Ideal del Yo o Superyó.

Allí el sujeto que será nombrado en el universo del lenguaje, podrá reconocerse como otra cosa, como algo más que imagen especular.

Esto responde a la segunda pregunta de González Requena: lo que constituye la economía pulsional del espectáculo es el deseo y el deseo es el deseo del otro. La pulsión escópica es la que sostiene la relación espectacular: la fascinación visual, es decir, la seducción que se produce en esta relación, desde el cuerpo que se exhibe en su actividad hasta el cuerpo negado, que reducido a su mirada, se entrega al deseo de ver y a través de ese ver, se entrega al deseo de apoderarse del otro; pero al mismo tiempo se entrega al deseo del otro, de su amo, que quiere seducir a esa mirada y todo esto se desarrolla en la relación espectacular, mientras la identificación imaginaria, el Yo, se constituye.

Todo espectáculo se articula pues sobre una relación dual, imaginaria, especular; pero como decíamos antes también, esta relación tiene un sostén simbólico, entonces, en todo espectáculo el símbolo recubre al cuerpo que se exhibe: éste se presenta como con algo más, algo que lo trasciende, un misterio y un sentido que se le ofrece al espectador, un más allá que señala

hacia otra dirección. “Es lógico que así suceda, pues lo imaginario y lo simbólico son dos registros de la experiencia humana a la vez discordantes y necesariamente entrelazados” (González Requena, 1994: 66).

La importancia de la emoción y de la matriz simbólica

El sujeto que es cautivado durante esta constitución simbólico-imaginaria del Yo, se construye sobre una matriz simbólica única y singular para cada sujeto. La relación imaginaria entre el Yo y el otro está soportada por la relación simbólica entre el sujeto y el Otro (con mayúscula). Porque este Otro no es cualquiera, es como decíamos antes quien ocupa el lugar de la figura materna: el primer objeto de amor y de deseo (que da alimento, protección y confort). En el estadio del espejo (Lacan, 1975), es el Otro con mayúscula quien introyecta el rasgo unario (de unicidad) en el sujeto. Esta matriz simbólica, como la llama Lacan, está completamente teñida de emoción y tiene una carga afectiva enorme, sumada a la angustia de la experiencia de su falta y de su carencia.

Entonces, desde que aceptamos que cada representación en la vida psíquica está asociada a un monto de afecto, desde que aceptamos la existencia de las pulsiones como tensiones que se originan en nuestro propio organismo guiadas por la búsqueda de placer y que nos generan sensaciones y sentimientos, desde que aceptamos que en la constitución yoica participan no sólo la identificación imaginaria con el cuerpo, el deseo, las emociones del otro, sino que esto se da apoyado en una matriz simbólica en la que el sujeto experimenta infinidad de emociones ambivalentes: entre la experimentación de lo que es el amor y el afecto por la figura materna hasta la experimentación de lo que es la angustia, la falta y la carencia del objeto de amor pleno. Desde que aceptamos que todo esto sucede en plena presencia de las pasiones, de las pulsiones, de los afectos más diversos: desde lo cruel hasta lo angustioso, desde el placer hasta el amor, esto implica que no hay constitución del yo ni hay constitución del sujeto, ya que esta constitución es simbólica-imaginaria, sin la participación e influencia, total y completa de las emociones. No sólo lo afectivo está presente en la vida psíquica, sino que los hombres manifiestan exteriormente sus pulsiones más profundas de maneras diversas en forma de pasiones, tanto tiernas como agresivas. Y como aclarábamos antes con Freud (1923): las emociones y los sentimientos o son conscientes o son inconscientes, no hay término medio ni existe una instancia preconsciente para las emociones.

La importancia de la emoción y el papel que en ella cumple la sexualidad, tanto la corriente tierna como la sensual, en la constitución subjetiva también fue explicitado por Freud. En “La metamorfosis de la pubertad” (1976), Freud afirma la misma fuente de índole sexual tanto en el amor a los padres, en apariencia no sexual como en el amor erótico:

“A lo largo de todo el período de latencia, el niño aprende a *amar* a otras personas que remedian su desvalimiento y satisfacen sus necesidades. Lo hace siguiendo en todo el modelo de sus vínculos de lactante con la nodriza, y prosiguiéndolos. Tal vez no se quiera identificar con el amor sexual los sentimientos de ternura y el aprecio que el niño alienta hacia las personas que lo cuidan; pero yo opino que una indagación psicológica más precisa establecerá esa identidad por encima de cualquier duda” (1976: 203).

Hemos arribado hasta aquí a dos particularidades que se presentan según el psicoanálisis en la constitución subjetiva: no sólo la presencia de las emociones, de la líbido y del afecto a lo largo de todo el proceso formador del sujeto, sino también el momento de identificación con el otro/Otro y la alteración que se produce en el Yo en consecuencia. Porque durante la finalización del complejo de Edipo, el niño debe resignar sus primeros objetos de amor: Madre y Padre y para sustituirle el objeto de amor al Ello, el Yo toma sobre sí mismo los rasgos de sus objetos de amor resignados (identificación). Este es el momento que Freud (1976) dice, se refuerza el Yo, transformando la libido investida en los objetos en libido narcisista. Y al mismo tiempo que se producen las primeras identificaciones del niño, sobre las cuales se sedimentarán todas las identificaciones posteriores, también se constituye en el niño la introyección de la Ley y de la autoridad, de la *norma:* el Superyó que también determinará el “deber ser” del sujeto. Esta matriz simbólica es la que quedará conformada en este proceso, que tendrá en el sujeto consecuencias posteriores, tanto en sus elecciones de amor (de objeto) como en sus futuras identificaciones.

Lo que planteamos aquí es que la interpelación a un sujeto para ser efectiva tendrá que presentar, en función de producir una identificación, por lo menos algún rasgo de estas primeras identificaciones, que le despierten al sujeto por asociación (el enlace que tienen entre sí las percepciones en la memoria), estos momentos constitutivos.

La imagen, el imaginario, la emoción y la participación fantasmática

Si la mirada y el ojo se presentan como los órganos que materializan la distancia del sujeto espectador con su objeto de deseo, las imágenes que vemos son todo el tiempo portadoras de la capacidad de cautivar y seducir nuestra pulsión escópica. Y la imagen tiene una íntima relación con el inconsciente: "la imagen <<contiene>> algo de inconsciente, de primario, que puede analizarse; inversamente, el inconsciente <<contiene>> imagen, representaciones" (Aumont, 1992: 123).

En "La Imagen" (1992), Jacques Aumont explica que la noción de imaginario remite a dos concepciones corrientes: es el patrimonio de la imaginación, entendida como facultad creativa, productora de imágenes interiores que pueden exteriorizarse; pero también hace referencia a lo "no real", sinónimo de "ficticio" e "inventado". Pero en la teoría lacaniana tiene un sentido más preciso, si bien el sujeto es un efecto de lo simbólico, no puede acceder a esa constitución simbólica sino es por y a través de lo imaginario. Es decir, en lo imaginario se remite primero a la relación del sujeto con sus identificaciones formadoras y segundo a la relación del sujeto con lo real, cuya característica es la de ser ilusorio. Para Lacan, lo imaginario está estrictamente ligado a la noción de "imagen" porque no sólo lo imaginario es intermediario y sustituto para el sujeto en su relación con lo real, sino que también, tarde o temprano, las formaciones imaginarias del sujeto se encarnan en imágenes materiales.

"La primera formación imaginaria canónica, la que se produce en el estadio del espejo, en que el niño forma por vez primera la imagen de su propio cuerpo, está así directamente apoyada en la producción de una imagen efectiva, la imagen especular. Pero las imágenes que encuentra el sujeto ulteriormente vienen a alimentar dialécticamente su imaginario: el sujeto hace jugar, gracias a ellas, el registro identificatorio y el de los objetos, pero inversamente, no puede aprehenderlas sino sobre la base de las identificaciones ya operadas" (Aumont, 1992: 125).

En este sentido, Fabián Schejtman (2008) propone que el registro imaginario para Lacan es justamente la *resistencia* de la pareja formada por el yo (el ego del sujeto) y su imagen, que se interpone en el camino de la palabra que desde el inconsciente intenta pasar a la consciencia. Este es el discurso del yo: en el punto en el que el yo se reconoce en lo que dice y en el que cree comprenderse (no sólo a sí mismo, sino también al semejante).

Siendo así, el imaginario del sujeto está repleto de representaciones conciliables con el yo que han sido desfiguradas de fantasías o fantasmas que permanecen reprimidos e inconscientes, o que por lo menos poseen la investidura libidinal que les hubiera correspondido a aquellos. El fantasma es para Lacan aquello que el sujeto se construye como sustituto de la respuesta sobre su deseo que busca en el Otro. En el Grafo del Deseo, Lacan analiza todas las demandas del sujeto (que comienzan siendo demandas de necesidades) como demandas de amor que el sujeto le hace al Otro, creyendo que el Otro tiene la respuesta. Cuando el sujeto se da cuenta de que el Otro tampoco sabe sobre su Deseo, el sujeto se construye un "fantasma" para aplacar su angustia, un sustituto de esa respuesta que reclama.

Lo que produce y moviliza la emoción frente a la imagen que se le presenta al espectador es la participación imaginaria y momentánea en un mundo ficcional, con personajes o con situaciones que movilizan los propios fantasmas del sujeto. El placer de mirar corresponde a la pulsión escópica, pero la satisfacción extra está en mirar una representación que por asociación o por movilización de las propias fantasías del sujeto, generan el momento de placer de una satisfacción parcial de deseos reprimidos que pueden acceder a la consciencia deformados, desligándose del sentimiento de culpa o deber superyóico que le hubiera generado al sujeto llevar adelante realmente su fantasía inconsciente.

La *participación* del sujeto en la escena, en esa movilización fantasmagórica con lo que se le propone a la mirada desde la imagen, es otro "facilitador" posible de una interpelación efectiva. Lograr emocionalmente en el sujeto este "ser parte de" de la experiencia emocional que se representa en la película, la fotografía, el discurso, es un punto de apoyo y de apuntalamiento a la interpelación del sujeto. Lo que queda claro es que si las imágenes movilizan algo de la naturaleza de lo afectivo, esto apela al sujeto pero de manera no analítica ni racional.

La estructura narrativa

Desde el psicoanálisis hay una característica más relacionada con la conformación de la subjetividad que nos parece importante y tiene que ver con la "puesta en tiempo" de los acontecimientos significativos para el sujeto. Es sabido que para el psicoanálisis la temporalidad no se plantea como una continuidad lineal entre pasado, presente y futuro. Las relaciones entre temporalidad y subjetividad no se establecen a partir de la evolución o del suceder de los hechos. "La

historia es el pasado historizado en el presente, historizado en el presente porque ha sido vivido en el pasado" (Lacan, 1981: 27). El psicoanálisis ha desarrollado conceptos que muestran la complejidad de las relaciones entre el pasado y el devenir, uno de ellos es la *rememoración:* la historia narrada por el sujeto, ya que historia a la que se dirige el psicoanálisis no es memoria sino rememoración.

Creemos que este podría ser otro punto que puede influir en potenciar y apuntalar la identificación simbólico-imaginaria o no en la interpelación. Porque la estructura en la que se constituye el yo es narrativa: el yo se construye como *historia del yo*, con un pasado correspondiente que se historiza y que puede ser "relatado"[530]. Entender esta historia no es pensarla como una estructura inmutable ni pensarla como una estructura caótica, sino pensar en un proceso identificatorio que se debate entre principio de permanencia y principio de cambio.

La vida psíquica encuentra distintos momentos en los cuales se trata de inscribir, incorporar, metabolizar lo heterogéneo y así des-ordenar, re-ordenar y reorganizar lo previo. Uno de esos momentos tan importantes para la transformación de la subjetividad es la adolescencia, temática trabajada por varios autores, donde los cambios que se incorporan provienen de varias fuentes a la vez: de un campo intra-subjetivo (como son los cambios corporales y la historia personal), de un campo inter-subjetivo (que abarca los coetáneos, la familia y la sociedad) y de un campo trans-subjetivo (transmisión generacional que conecta al sujeto con las generaciones precedentes) (Grassi, 2010).

La subjetividad demanda encontrar nuevos ordenamientos mediante un esfuerzo de trabajo psíquico. Entre repetición de lo viejo e inscripción simbólica de lo nuevo, los acontecimientos cobran nuevos sentidos para el sujeto, quien construye su "pasado" desde la investidura libidinal de su "presente" y sólo en la medida en que pueda hacer este trabajo psíquico, está habilitado para proyectarse un "futuro".

Nuestra conjetura pensada desde esta característica constitutiva de la subjetividad es que el género narrativo de la historia yoica puede presentarse como análogo de cualquier historia que se reproduzca frente al sujeto. La narrativización es, en este sentido, un género que le resulta familiar al sujeto, en el cual se siente cómodo y al no causarle extrañamiento, no activa en él el pensamiento racional ni analítico. Creemos que una interpelación que hiciera uso del género narrativo para *convocar* al sujeto, tendría inconscientemente facilitado un punto más en la *sutura* de éste con la interpelación.

Podría ser el caso del cine o la telenovela, donde la narración de los eventos sería un atractivo más que seduce al sujeto, por supuesto, en estos casos, a través de las herramientas de expresión propias del género televisivo o fílmico.

En este sentido, la posición de Aumont es clara: "El cine, que conjuga imagen visual y narratividad, articula más manifiestamente el deseo y las pulsiones" (1992: 131).

La producción intersubjetiva de la psique

Finalmente, hay una realidad que no hemos analizado aún: el sujeto nunca está solo, nace, crece y vive en una comunidad que lo antecede, es parte de un colectivo social y cultural. Para el psicoanálisis este problema se presenta como la *transmisión psíquica* generacional.

El sujeto de la herencia está dividido, como el sujeto del inconsciente, entre la doble necesidad "de ser para sí mismo su propio fin" y de ser "el eslabón de una cadena a la que está sujeto sin la participación de su voluntad". El origen es justamente eso que evade al sujeto, del que está irremediablemente ausente en el mismo momento en que es constituido en y por el deseo del otro, de más de un otro que lo precede. En esta cadena de herencia intersubjetiva de la cual el sujeto es sólo un eslabón, llegan a apuntalarse más de una formación de su psique. Este sujeto se constituye como sujeto del inconsciente según dos determinaciones convergentes: la primera tiene que ver con el funcionamiento propio del inconsciente en el espacio intrapsíquico (su singularidad) y la segunda tiene que ver con una exigencia de trabajo psíquico impuesta a lo subjetivo por el hecho de su ligazón con lo intersubjetivo: familia, grupos, instituciones, masas. (Kaes, 2000).

"Nuestra prehistoria hace de cada uno de nosotros (...) el sujeto de un conjunto intersubjetivo cuyos sujetos nos tienen y nos sostienen como los servidores y los herederos de sus sueños de deseos

[530] En el campo psicoanalítico hay estudios sobre el efecto patógeno de los "secretos familiares": eventos o situaciones que no pueden ser tramitados se convierte en "parásitos" que *cristalizan* la historia de los miembros que comparten la información silenciada. En este caso, el secreto lejos de sostener la identidad, afecta al propio ser, le impide al Yo ser plenamente. Aún así, develar el secreto aparece como terrorífico porque pone en riesgo la misma integración familiar. Sin embargo, sería lo más saludable psíquicamente, porque se recuperaría la posibilidad de que -allí donde hay repetición- vuelva a haber historia y a recuperar el devenir del sujeto (Duek, Califano, Becker y Waisbrot, 1990).

irrealizados, de sus represiones y de sus renunciamientos, en la malla de sus discursos, de sus fantasías y de sus historias. (...) Este grupo nos sostiene y nos mantiene en una matriz de investiduras y de cuidados, predispone signos de reconocimiento y de convocación, asigna lugares, presenta objetos, ofrece medios de protección y de ataque, traza vías de cumplimiento, señala límites, enuncia prohibiciones. En este conjunto que lo recibe, lo nombra, lo ha soñado, lo invistió. lo ubica y le habla, el sujeto del grupo deviene sujeto hablante y sujeto hablado" (Kaes, 2000: 17).

Este sujeto no es miembro de un único grupo, sino que es parte de diversos espacios intersubjetivos, de los cuales hereda formaciones y procesos psíquicos de diversas maneras: por apuntalamiento, identificación, incorporación; enfrentados a su propio proceso psíquico intrasubjetivo, con sus propias exigencias y sus coacciones de represión, contradictorias o convergentes a los procesos heredados.

Como también Freud ya ha analizado en "El malestar de la cultura" (1976), los determinantes culturales, sobre todo los relacionados a la represión y al Superyó, ejercen su influencia de manera inconsciente y se transmiten en formaciones psíquicas de generación en generación, sin que el sujeto pueda evitarlos.

Conclusión

La hipótesis a la que arribamos después de realizar este rastreo teórico por los planteos psicoanalíticos, es que existen unos posibles "facilitadores" para que una interpelación resulte más o menos efectiva. Éstos serían: que la interpelación presente algún rasgo significante de la matriz simbólica creada desde la primera infancia; que estimule la emoción en el sujeto, la carga afectiva que lo con-mueva; que lo movilice en su dimensión "participativa" y "experiencial" fantasmática y que se presente bajo la estructura narrativa.

Notamos finalmente que todos estos rasgos presentan un punto en común, ninguno activa la racionalidad crítica de la consciencia. Todos estos "facilitadores" parecen actuar directamente sobre la estructura inconsciente del sujeto.

En lo que respecta a las matrices simbólicas, aunque estas tengan particularidades singulares, creemos que hay una base común de esas matrices que está dada por lo cultural, por la base social común, por el estrato social al que pertenece la familia de origen del sujeto con su universo de hábitos, costumbres y horizontes de expectativas que podría ser rastreado. Esto podría explicar que una misma interpelación (por ejemplo la que se da desde un producto de la industria cultural como una telenovela, un programa de televisión, una banda de rock, etc.) pueda producir una identificación, sino total, por lo menos parcial o que responda a algún rasgo de la matriz simbólica subjetiva, en varios sujetos, existiendo así fenómenos de adhesión masiva; como así también podría suceder, tal es la unicidad y singularidad de esa matriz simbólica constitutiva de la subjetividad, que pueda haber miembros de una misma cultura que no se sientan identificados con el mismo fenómeno cultural. Pensado así, esta conjetura explicaría ambos fenómenos, tanto el de adhesión total o parcial como el de negación de la interpelación.

En este sentido un concepto que podría ser utilizable y en el que aún no hemos indagado es el de "inconsciente colectivo" desarrollado por Jung, antiguo discípulo de Freud.

Relacionado al tema de "lo inconsciente", reconocemos que Freud le da un gran espacio en su obra al análisis del Superyó o del Ideal del yo que se constituye en el sujeto en la finalización del complejo de Edipo. Una de las expresiones del Superyó en el sujeto, dice Freud, es el sentimiento de "culpabilidad", sentimiento que brevemente es nombrado por el mismo Althusser cuando explica el funcionamiento del mecanismo de interpelación en *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* (1970), y cuya consecuencia práctica en el sujeto podría ser como ya ha analizado largamente Foucault, la auto-censura o la "auto-vigilancia". El análisis pormenorizado de este "estado" en el sujeto, podría posibilitar un nuevo derrotero para continuar nuestra investigación.

Otro posible espacio de desarrollo tiene que ver con la referencia a un libro escrito por Paul Ricoeur: *Tiempo y narración* (1985), en el cual este autor presenta una nueva forma de subjetividad sostenida por la comprensión del tiempo cuya forma sería la narratividad. Lo que hemos analizado en uno de los apartados. El sujeto es el que sabría llegar a contar una historia, hacer un relato de los acontecimientos singulares que se le han presentado y que en principio no tienen un sentido propio. Se trataría de no quedar desubjetivado en el sinsentido de los acontecimientos y poder hacer una síntesis de elementos heterogéneos por medio del relato, donde se mostraría la eficacia del relato en sus efectos ontológicos.

Bibliografía

Althusser, L. (1970): *Ideología y aparatos ideológicos de Estado.* Buenos Aires: Nueva Visión.
Aumont, J. (1992): "El papel del espectador". En *La imagen*. Barcelona: Ediciones Paidós. Parte II.
Duek, D., Califano, V., Becker, S. y D. Waisbrot (1990): "El secreto y sus efectos". En *Actas de las 5tas Jornadas Freudianas.* (publicación en línea) Recuperado de: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/056_adolescencia2/material/fichas/transmision_psiquica.pdf
Freud, S. (1976) [1905]: "Tres ensayos sobre teoría sexual". En *Obras Completas,* Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu editores.
Freud, S. (1976) [1915]: "Pulsiones y destinos de pulsión". En *Obras Completas,* Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu editores.
Freud, S. (1976) [1923]: "El yo y el ello" y "El yo y el superyó (ideal del yo)". En *Obras Completas*, Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu editores.
Grassi, A. (2010): "Adolescencia: reorganización y nuevos modelos de subjetividad". En A. Grassi y N. Córdoba (comps.) *Entre niños, adolescentes y funciones parentales.* Buenos Aires: Editorial Entreideas. Parte I. Cap. 3.
González Requena, J. (1994): "Elementos para una teoría del espectáculo". En *El discurso televisivo: Espectáculo de la posmodernidad*. Madrid: Editorial Cátedra. Cap. 5.
Hall, S. (2003): "Introducción. ¿Quién necesita identidad?". En Hall, S. y P. du Gay (comps.) *Cuestiones de identidad cultural.* Buenos Aires: Amorrortu editores.
Kaes, R. (2000): "Introducción: el sujeto de la herencia". En *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones.* Buenos Aires: Amorrortu editores.
Lacan, J. (1975): "El estadio del espejo como formador de la función del yo [*je*] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica". En *Escritos II*. México: Siglo XXI.
Lacan, J. (1981): *El seminario. Libro 1: Los escritos técnicos de Freud (1953-1954).* Buenos Aires: Paidós.
Pêcheux, M. (2013): "¡Osar pensar y osar rebelarse! Ideologías, marxismo, lucha de clases". En *Décalages*, Vol. 1, Iss. 4. Recuperado de: http://scholar.oxy.edu/decalages/vol1/iss4/14
Schejtman, F. (2008): "Una introducción a los tres registros". En *Psicoanálisis y Psiquiatría: Encuentros y desencuentros.* Buenos Aires: Berggasse Ediciones.

***

Nota marginal a la (in)decisión sobre la práctica del vegetarianismo

Alejo Pérez Acebedo
Lic. y Prof. de E. M. y S. en Ciencias de la Comunicación - Universidad de Buenos Aires
alejoperezacebedo@gmail.com

Palabras clave: Vegetarianismo - Subjetividad Política - Capitalismo global / Tardio

RESUMEN

En el presente trabajo abordaremos a la formación discursiva que definimos en torno al vegetarianismo, cuestionando cuál es su posicionamiento estructural de cara al modo de subjetivación que postula. Aquello que denominamos la (in)decisión del vegetarianismo nos abre el panorama para reflexionar sobre los límites inherentes y el potencial genuino de construcción alternativa que posee este tipo de prácticas y proyectos existenciales en el marco de las sociedades del capitalismo tardío.

El modo en que nos acercamos a la problematización de este eje, del posicionamiento del vegetarianismo, se sostiene en una presentación sucinta de las regularidades inscriptas en la superficie del discurso vegetariano, y la estructuración que tales elementos mantienen como la *diferencia mínima* en que se conforma su núcleo duro.

Recurriremos a lo largo de este breve texto a ciertas referencias singulares que consideramos habilitantes para iluminar algunos puntos de nuestros planteos; se trata de variables que consideramos lo suficientemente claves como para ser pensadas en profundidad, pero que al exceder los límites de esta ponencia requieren para su profundización un acercamiento externo.

"Lo que estas dos ideologías derrotadas [el Estado de Bienestar de la Democracia Social occidental, y el Socialismo estatal] tenían en común era idea de que la humanidad como sujeto colectivo estaba dotada de la capacidad de limitar en cierto modo el desarrollo socio-histórico anónimo e impersonal, de orientarlo en la dirección conveniente. En el presente, esa idea en seguida es rechazada por <ideológica> y/o <totalitaria>: el proceso social se vuelve a concebir como dominado por un Destino anónimo que escapa al control social. El auge del capitalismo global se nos presenta como ese Destino, contra el que es imposible luchar: o nos adaptamos a él o quedamos fuera de la historia y quedamos aplastados. Lo único que podemos hacer es intentar que el capitalismo global sea lo más humano posible, luchar por un <capitalismo global con rostro humano>." (2015:472)

"Uno debe tomar valor para afirmar que, en una situación como la de hoy, la única manera de permanecer abiertos efectivamente a la oportunidad revolucionaria es renunciar a las llamadas fáciles a la acción, que necesariamente involucran una actividad donde las cosas cambian para que la totalidad permanezca igual." (2004:60)

- Zizek, S.

¿Qué Vegetarianismo?

El hecho del que partimos como premisa para el desarrollo de nuestra presentación es que, en los últimos años, ha penetrado fuertemente en nuestras sociedades occidentales una serie de discursos y prácticas centradas de alguna manera con la ejercitación del "vegetarianismo". Sostenemos que las prácticas resultantes de tal fenómeno responden, predominantemente, a un tipo de construcción de proyectos existenciales, establecidos con una orientación particular sobre la que buscaremos reflexionar.

Así, en función del recorrido que nos proponemos realizar en el presente texto, entenderemos laxamante a dicha práctica vegetariana como *aquella que se vincula con el consumo de alimentos de carácter vegetal / natural en su generalidad más amplia* en tanto estilo de vida singular sostenido conscientemente por sus practicantes. Por lo que también abortamos desde un inicio en nuestra definición cualquier intento por adentrarnos en disquisiciones específicas sobre "tipos" de vegetarianismo / veganismo.

Dejamos de lado todas la distinción *per se* respecto de los "niveles" que abarca el fenómeno del vegetarianismo; estas se encarnan en una suma de diferentes restricciones o categorizaciones detalladas respecto de que cosas debieran (o no) ser consumidas en la vida diaria, en función de razones de diversa índole. En primer lugar, puesto que consideramos que tal profundización en si misma excede los límites de nuestras posibilidades actuales de trabajo. Y en segundo punto, en relación directa con la anterior consideración, entendemos que dicho movimiento de complejización sólo tendería a diluir la efectiva capacidad de análisis derivado al que podemos arribar.

En resumen, aquello a lo que aspiramos es a reconstruir el modelo paradigmático -una suerte de tipo ideal- tanto del discurso como de la práctica vegetariana misma, y establecer sobre tal trazado general una serie de reflexiones amplias sobre su posicionamiento estructural; se tornaría fútil

adentrarnos en casos aislados, singulares o trayectorias excepcionales respecto del discurso vegetariano predominante.

De manera que, de aquí en más, cuando hagamos referencia al vegetarianismo, lo haremos tratando de enmarcar con ello una caracterización global de la serie existente de "variables" más difundidas y extendidas de la práctica concreta de dicha concepción o proyecto existencial. Siendo la formación discursiva en torno al vegetarianismo aquello que motiva nuestra reflexión, entendemos que alcanza con enunciarla en su característica amplia para poder postular nuestras consideraciones específicas sobre la misma.

Construyendo un primer diagnóstico

Efectivamente toda la elaboración conceptual y teórica que buscamos esbozar a partir de estas breves palabras no nos resulta, y tampoco pretendemos ocultarlo, otra cosa más que una puesta en claro de lineas de diagnóstico respecto del fenómeno del vegetarianismo mismo. Y que, probablemente, aquello a lo que arribemos se brinde como señalador de entradas a futuros niveles de análisis sobre el tema; caminos necesariamente iluminados a partir de las preguntas que buscamos dar forma aquí.

Aún así, resulta necesaria una breve mención respecto del punto de origen a partir del cual encaramos la temática del vegetarianismo. De tal manera el antencedente al que enunciaremos para hacer clara la referencia es el de mi propia tesina de grado[531], que reflexionaba en torno al monismo pan-mecanicista estructurado en la formación discursiva "espiritualidad-práctica". En dicho trabajo sostuvimos finalmente que *"la causalidad ontológica que vuelve visible la complicidad del Ser Pan-Espiritual se presenta -si nos referimos a su re-territorialización- como el marco o fantasía ideológica que opera a nuestro entender en términos de variable clave para la reproducción ampliada de las condiciones de producción-existenica del capitalismo tardío"*; y, sobre este marco general, analizábamos singularmente, en una de sus vertientes, la cuestión del cuerpo-vivo apoyándonos en los planteos de Le Breton (2002).

Pero entonces, ¿cuál es la relación del tópico vegetarianismo y el recién mencionado trabajo? Aquello que particularmente señalábamos en nuestra tesina es que, alternativamente a la *ensomatosis* en tanto culpabilización del cuerpo-vivo como puro epifenómeno que obstruye el acceso a la Verdad del Ser-Espiritual, en las pasadas décadas se constituyeron diversas "formas inéditas de socialización" que privilegian el cuerpo en tanto *Alter-Ego.* Se trata del deslizamiento del problema del cuerpo a una nueva sensibilidad narcisista, volviendolo objeto de una "creciente inversión": permitiendo a las personas alcanzar, a través de él, nuevas vias de "liberación" a los impulsos artificiales e ilusorios que la vida mundana proyecta sobre nuestro Ser-Espiritual.

Así es que el vegetarianismo, junto con otra serie de prácticas y rutinas (de alimentación, ejercicios físicos, visuales, de respiración y meditación, etc), se presentaban como alternativas fomentadas con el objeto global de "lograr un tránsito más amable y ameno" en la experiencia mundana. Pero todas estas variables, dentro del marco de la formación espiritualidad-práctica, incluso con la "inversión del valor del cuerpo" como algo positivo, seguían permaneciendo en una clausura simbólica absoluta; la única diferencia es que ahora dicha clausura se matizaba bajo la forma de un dualismo "atemperado".

En primera instancia entendemos que no se puede de manera lineal trasladar aquellas consideraciones singulares, por fuera de la estructura general que las contenia, puesto que la referencia al vegetarianismo como una de dichas formas del cuerpo como "alter-ego" respondían a la apropiación misma del discurso pan-espiritual; y su inclusión en la lógica mecanicista/esencialista de clausura simbólica respecto de los sentidos que el hombre puede eregir en torno a su propia (compleja e irreductible) existencia en el mundo. Pero, asimismo, si consideramos que tales planteos nos permiten establecer una serie de coordenadas iniciales respecto del fenómeno al que hacemos referencia, y por lo tanto nos permite encontrar un punto lógico de entrada a dicho objeto de estudio.

Camino al núcleo duro del discurso vegetariano

En función de todo lo ya expuesto, quisiéramos ahora adentrarnos en lo que para nosotros conforma las relaciones internas -las regularidades- que estructuran la unidad en la dispersión (Foucault, 1970) del discurso "vegetarianismo". Evitaremos apoyaremos en un corpus delimitado específicamente, como así también anclarnos en una base empírica detallada; sino más bien recurriremos, para dar

[531] Autor (2013): *¿Un mundo mejor? (Victimas de fe). Análisis discursivo de la formación <espiritualidad-practica>.* Tesina de grado de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social Nro 3184. Facultad de Ciencias Sociales: Universidad de Buenos Aires.

cuenta de los rasgos generales del discurso vegetariano, a aquello que hemos atendido y apuntando por años durante nuestra propia experiencia en contacto con gente que práctica este estilo de vida, en notas de revistas / diarios, programas de televisión y noticieros, portales y notas en la web, entre otras fuentes.

Y en el caso de buscar algunas enunciaciones, que consideramos paradigmáticas o representativas para exponer en relación a lo que hemos definido como vegetarianismo, tomaremos a la información presentada por la UVA (Unión Vegetariana Argentina) en su propio sitio web **http://uva.org.ar/**. UVA Se trata de una Asociación Civil, Organización No Gubernamental, sin fines de lucro; que a su vez es miembro de la IVU (Unión Vegetariana Internacional), es decir conforma parte de la Organización Mundial que "engloba y une todas las asociaciones vegetarianas del planeta".

Para UVA[532] el significado de vegetarianismo "implica un equilibrado sentido filosófico y moral de la vida, que va mucho más lejos de una mera dieta de verduras y frutas", y que asimismo "es un paso esencial en pos de una sociedad mejor y se refiere a la práctica alimentaria que evita la ingestión de todo tipo de carnes de origen animal".

En este preciso sentido, la consideración inicial respecto a la práctica de lo que definimos como "estilo de vida" conlleva una valoración filosófica, en tanto proyecto existencial de quienes la llevan adelante; y que a su vez, se acompaña de otra valoración de carácter ético-moral. Justamente, cuando se profundiza en éste último punto, tanto en los fundamentos derivados de experiencias en primera persona que hemos recolectado y que ordenaron nuestras ideas para esta presentación, como los que obtenemos en el sitio de UVA, terminan apoyándose en cierto punto en el carácter ético del vegetarianismo:

"Son las razones éticas las que llevan a muchas personas a convertirse en vegetarianas, dejando las otras razones en segundo plano. Considerar a los animales como nuestros hermanos, es sin lugar dudas una feliz decisión, digna del ser humano. Solo con observar atentamente la vida veremos que ineficaz se torna el accionar humano en relación con el medio ambiente, ya sea por la gran matanza diaria de animales como así también por la continua y constante falta de cuidado con el entorno natural."

Lo que subsiste en todo este tipo de argumentaciones, recae en cierto modo en señalar una naturaleza reconocidamente elevada o superior del hombre por sobre otros "animales" no-humanos (no podemos, tal como señalamos, adentrarnos en definiciones y especificidades al respecto de la terminología, y por tanto usamos las palabras y conceptos en su acepción más global y cotidiana). En general también se encuentran vinculaciones, por parte de quienes practican el estilo de vida vegetariano, que refieren a una supuesta cuestión de "conciencia" que debiera evitar el dolor que es consecuencia del "maltrato" a los otros seres vivientes.

Al respecto de este punto, aunque sólo podamos hacer una simple mención, entendemos que ya existe aquí la presencia implícita de lógicas mono-causales, sobre las cuáles hemos desarrollado en nuestra mencionada tesina[533] sobre la espiritualidad-práctica un desarrollo discursivo concreto de sus dispositivos e implicancias estructurales / ontológicas.

Es así que en muchas ocasiones el mismo discurso vegetariano termina apoyándose explícitamente bajo la postulación misma de la denominada ley de causa-consecuencia / atracción, o la importación a su matríz interna del concepto de "Karma". Simplemente conviene señalar para nuestro planteo que, en estas lógicas lineales puras y deterministas, bajo la apariencia de una supuesta acción / elección "neutral", se esconden posiciones *formal* e inheréntemente posultadas en concordancia con el statu quo u orden dominante de las cosas (y, por tanto, en arreglo a su misma reproducción posterior).

No consideramos necesario para nuestros objetivos teóricos entrar en planteamientos que hagan explotar por el absurdo a tales posiciones del discurso vegetariano, o llevando sus lógicas hasta los límites internos respecto de "la cuestión ética" que se plantearía sobre cuáles son las diferencias entre los derechos de las plantas -que también son parte de la naturaleza-, mostrándolas en un orden inferior al de los animales no-humanos que "no deberían" ser utilizados para el consumo humano.

De lo que tenemos conocimiento, y si nos resulta relevante, es que en este punto se despliega una serie de complejas -y contradictorias- imbricaciones entre las variables de distinto "tipos" de vegetarianismo (vegetariano, vegetariano vegano, crudívoro o no crudívoro, frugívoro): en función de

[532] Unión Vegetariana Argentina - UVA (28/05/2015): "Fundamentos del Vegetarianismo", Autor. Enlace en http://uva.org.ar/index.php/fundamentos-del-vegetarianismo/

[533] Autor, Op. cit., Apartado [6.2] Karma y Ley de atracción: "Ser-Espiritual como complicidad ontológica"

éste proyecto existencial se puede observar como se esgrimen por parte de sus practicantes tanto razones o principios vinculados con la salud y el orden alimenticio / nutricional en beneficio del hombre, pero además se habla de cuestiones "espirituales" o de "conciencia" que se vinculan con ordenes trascendentes, y a su vez se recurre también a "compromisos éticos" nacidos del rechazo completo por el uso de animales para cualquier fin.

Lo que sí comienza a exponerse claramente a nuestro entender, con todo esta estrucuración de respuestas de procedencia variada y contradictoria, es *la imposición por parte de la formación discursiva del vegetarianismo de una concepción esencialista de cierta "naturaleza"; o mejor dicho, de unas supuestas necesidades humanas "verdaderamente naturales"* a ser consideradas. Aquí comienza a esbozarse parte del núcleo problemático que buscamos proponer, y que en breve deberemos retomar para establecer las hipótesis de nuestro trabajo.

Pero, antes de ello, avancemos un paso más en dirección a las expresiones que se sostienen desde la superficie discursiva del vegetarianismo: ¿qué diagnóstico formula sobre el marco social en que se da origen a su devenir como práctica y proyecto existencial, y sobre el que orienta el estilo de vida de todos sus adherentes?

Des-nivel estructural y unidad pre-determinada

De conjunto, la conclusión a la que arriba el vegetarianismo, sobre el contexto ámplio en el que se inscribe, se juega a dos niveles que *a priori* parecieran meramente complementarios. **Uno** de ellos, habla del tipo de sociedad, generalmente descripta en compañía de su carácter "capitalista" y/o en íntima dependencia de su raíz "industrial-global", en la que nos encontramos todos inmersos como "habitantes/ciudadanos" del mundo. Y tal descripción se acompaña -implícita o explícitamente- de una valoración "negativa" *sólo* en cuanto al "exceso" o "descontrol" que implica su funcionamiento "desmesurado".

Sumado esto, por otro lado, se presenta un **segundo** nivel, compuesto por los "hábitos" mal concebidos de los hombres; se hace énfasis allí en la necesidad de una nueva voluntad que, con su accionar propio, poseería la clave para "sumar voluntades" que terminarían culminando en alguna especie de *punto de ruptura* tras alcanzar una masa crítica de "conciencia" sobre la necesidad de aplicarse dentro proyecto existencial vegetariano.

Consideramos firmemente que **ambas instancias recién esbozadas se sostienen en el discurso del vegetarianismo en términos jerárquicos**, y por tanto existe entre ellas algo cualitativamente distinto a una simple complementariedad.

Sobre el primero de dichos niveles, en términos de un diagnóstico ámplio o meramente descriptivo, pudiera aceptarse ingenuamente la consideración según la cual estamos viviendo en una sociedad "capitalista / global", signada por la producción industrial que representa una de sus facetas predominantes. Pero aún así creemos que deberían sostenerse -desde la "discursividad" del vegetarianismo- mayores precisiones al respecto, puesto que la historia nos ha enseñado que jamás la simple "enunciación" de un determinado *estado* supone *per se* alguna implicación/acción -crítica- sobre su concreto devenir. De tal modo, nosotros entendemos como inevitable la necesidad de dar aquí, en nuestro acercamiento teórico, un paso más en esta cuestión señalando que hoy "más que nunca, el Capital es el <universal concreto> de nuestra época histórica"[534].

Simplemente aclaramos que volveremos sobre esta cuestión, fundamental e ineludible, hacia el final del recorrido planteado en este texto, para desarrollar consideraciones que entendemos son de mayor alcance. Mas resulta fundalmental avanzar inmediatamente con la segunda de las dimensiones esbozadas en este apartado: tras el posicionamiento *central* que realiza el discurso del vegetarianismo respecto de la categoría del "individuo" y la "naturaleza humana" que le es inherente, existe algo más que la simple estructuración de su unidad.

¿Qué es lo distintivo de esta situación? Es que, de un modo directo y absoluto, se establece una correlación plena de: (a) una implícita naturaleza ontológica de lo que son las "personas", con (b) cierta concepción del individuo en tanto "agente pleno", capaz de centrar la totalidad de sus actos sobre su "conciencia". Éste tipo especifico de "individuo" postulado se vuelve así el único factor decisivo y soberano para el sostenimiento de dicha práctica existencial vegetariana, pero con el agregado, ***estructural y determinante***, de que tan sólo con la repetición en extendido de su filosofía

[534] "Esto significa que, aunque se trata de una formación particular, sobredetermina todas las formaciones alternativas, así como todos los estratos no económicos de la vida social (…). La dominación tecnológica moderna esta inextricablemente ligada a la forma social del Capital; solamente puede ocurrir dentro de esta forma, y, en tanto que sus formaciones sociales alternativas muestran la misma actitud ontológica, esto confirma justamente que estan, en su núcleo más íntimo, mediadas por el Capital como su universalidad concreta, como la formación particular que colorea el espectro entero de sus alternativas, o sea, que funciona como la totalidad abarcadora que mediatiza todas las otras formaciones particulares." (Zizek, 2004:16-17)

/ acción es que se lograría "(re)convertir / (re)encausar" el mal-funcionamiento del orden social existente. De tal manera que, para el vegetarianismo, la secuencia del devenir del mundo puede recomponerse de la siguiente manera: sobre la base de una suma de "voluntades" individuales se sostiene / constituye la -actual- "sociedad capitalista".

Si se considera a la sociedad como una suerte de colección de individuos "homogéneos", que interactuan mutuamente en un mismo nivel de existencia, y cuya suma "global" agregada de "modos de ser / pensar" refleja de manera directa su "voluntad general"[535] bajo la forma de una estructura social determinada que representa a su "esencia" o "consciencia", ¿la posibilidad de "cambiar la realidad" en la que vivimos no recae sólo en un de acto de voluntad individual puro y consciente?, ¿y que también sólo en la repetición de estas actitudes plenas de auto-conciencia del acto realizado se lograría, con una suma de "adherentes" a la misma actitud / proyecto existencial, una "mayoría" necesaria para que las "reglas" desmedidas -y faltas de ética- del mundo capitalista-industrial se rectifiquen?

A nuestro entender esta operación reduccionista recién descripta cae inevitablemente en una trampa de carácter voluntarista y a la vez atomizadora del verdadero problema, puesto que se aleja de cualquier posible acercamiento a una radical (tanto en la raíz misma de definición del problema, como en la radicalidad requerida para su transformación compleja) transformación *real* del orden social existente. Veamos en que puntos se sostiene tal consideración.

La (in)decisión del vegetarianismo […]

La primera cuestión que nos gustaría plantearnos aquí es la siguiente: ¿la única manera en términos reproductivos y/o funcionales-utilitarios para que "éste" mundo (capitalista e industrial) funcione no es justamente *esa* producción industrial/masiva/ a escala? Sabiendo el aparente carácter tautológico de esta pregunta, creemos que hay algo más que se presenta en su formulación. El vegetarianismo tiene como mecanismo de defensa la propia crítica al sistema-capitalista respecto de su naturaleza "desmesurada"; y ***opta* solamente por el llamado *"individual"* a una actitud planificada y consciente para enfrentarse contra los excesos de ese sistema**. Es decir que son esos puntos "fuera de control" o "excesos" del ordenamiento colectivo los que debieran ser "rectificados", por medio de la repetición de gestos/hábitos voluntarios aislados "justificados" en nombre de la misma "naturaleza humana" y su "conciencia superior", para que finalmente la sociedad capitalista, de un modo "lógico y racional", se "humanice".

Tal es así que podemos comenzar a observar de manera más clara el paradójico estatuto de la fantasía ideológica que sostiene al discurso vegetariano: en un nivel de homología estructural (Zizek, 1992) al concepto de plus-valor pergeñando por Marx y el de plus-goce (constituido en base a éste primero) presentado por Lacan, aquello que es acusado por este discurso como "exceso" a ser rectificado no es otra cosa más que "la forma misma" de tales relaciones sociales (productivas). Y que conduce, por lo tanto, en su estado natural-inherente de funcionamiento, al desarrollo de sus propias "desmesuras" como parte estructural de su propia formación.

En tanto que esta "irracionalidad" del capitalismo (que pretende ser humanizada por el vegetarianismo) *es* en efecto aquel punto -nos tentamos de llamarlo su *singular racionalidad*- de excepción (im)pensable que permite *dar forma* a éste mundo en tanto tal, vuelve por lo tanto (im)posible cualquier "superación" o supresión inmanente de su devenir puesto que esto simplemente apela a su objeto-causa-fuera-de-si. ¿Qué significa esto? Si se humanizaría o (re)encausaría a "ésta sociedad" capitalista/industrial, quitandole sus "excesos", no habría en efecto sociedad "más humanizada" como tal; sin esos excesos constitutivos de la sociedad capitalista global, no existiría *nada*[536].

Creemos que la *(in)decisión* fundante del discurso del vegetarianismo estriba en la incapacidad de plantear su existencia como práctica o proyecto existencial alternativo a la misma *forma capitalista* en que se genera. Dicha in-decisión conforma el *límite ideológico* que le impide postularse, más allá de las posiciones "imaginarias" que proyecta su discursividad en la "(re)conversión" de la sociedad capitalista en un lugar "más humano", por fuera del ordenamiento capitalista del mundo.

[535] Nos resulta similar a cierto planteo conflictivo de Engels, que habilita alguna analogía si no se consideran otras implicancias propias de la problemática marxiana: "Pero del hecho de que las distintas voluntades individuales --cada una de las cuales apatece aquello a que le impulsa su constitución física y una serie de circunstancias externas, que son, en última instancia, circunstancias económicas (o las suyas propias personales o las generales de la sociedad)-- no alcancen lo que desean, sino que se fundan todas en una media total, en una resultante común, no debe inferirse que estas voluntades sean = 0. Por el contrario, todas contribuyen a la resultante y se hallan, por tanto, incluidas en ella." (Marx y Engels, 1974:tomo III)

[536] ¿O, quizás, la expresión correcta seria que *existiría la nada*?

Entendemos que este ordenamiento del discurso del vegetarianismo es primordialmente consecuencia de su reducción del individuo a un mero "agente" consciente / auto-identificado con su proyecto existencial. Y, por lo tanto también, de su ponderación pre-determinada de éste como agente "ético" capaz de individualmente reivindicar la esencia-moral de "lo humano" para transformar por pura repetición de patrones la totalidad de los comportamiento colectivos. Estas posiciones son resultado excluyente de una **falta de decisión *política***[537] en su más radical consideración.

Para decirlo en otros términos, podemos partir de otra verdad de perogrullo: es cierto que la vida siempre es vista desde la perspectiva de alguien que "vive". Pero también tenemos allí una trampa esencialista que debemos evitar, puesto que los individuos involucrados en el mundo *sólo* se "constituyen" en parte "concreta y cotidiana" de la vida social/real (en su coexistencia inherente con otros) a partir de -lo que podemos llamar globalmente- "la cultura" en que contigentemente advienen en la historia. El vegetarianismo como práctica y filosofía rectora de un proyecto existencial deja intactos los pre-supuestos que esta cultura del capitalismo tardío/global implica.

De modo que si la actitud en primera persona es la única variable considerada, y se *opta por ella* a partir del sostenimiento de una visión *a-política* que determina como inevitable plano central a la sola existencia del individuo en papel de consciente actor que se puede hacer " a sí mismo", lo que existe concretamente es una operación ferrea de clausura simbólica. Una operación (¿"idealista"?) que, partiendo de una falta de neutralidad plena, establece al vegetarianismo en posición de asumida complicidad respecto de las propias estructuras sociales en que los "individuos" desarrollan sus trayectorias vitales; y, obviamente, esta posición "a-política", simplemente resulta un *complemento ideológico* que tiende a la reproducción de las condiciones (capitalistas) de existencia.

[…] y su falta de (im)postura militante

Nuestra problematización a lo largo de toda esta presentación, tal como ya lo hemos señalado, ha girado en torno a marcar la orientación particular sobre la que se estructura el discurso del vegetarianismo. Hemos expuesto lo que entendemos cómo *el posicionamiento resultante de la (in)decisión* que sostiene en unidad a esta formación discursiva.

Pero aquello en lo que deseamos hacer énfasis es que justamente *el problema mismo del discurso del vegetarianismo*, a contra pelo de cierta idea del sentido común o expresada como primera reacción por parte de quienes no participan de un proyecto existencial de estas características, *no reposa en su radicalidad en términos de ser "anti"* (capitalistas / sociedad industrial / consumismo), *sino en su falta de radicalidad*: en no atreverse a *tomar posición*, a ir más "lejos" (y más "profundo") al punto de hacer explotar algunas lógicas inherentes a su planteo y ciertas críticas que se esbozan en su articulación.

El punto a nuestro entender es que **el discurso vegetariano tiene**, **por fuera** (o, mejor dicho, por encima) **de aquel límite ideológico / imaginario** en que se auto-proyecta su posicionamiento heterónomo y clausurante respecto del horizonte fantasmático capitalista, **un potencial genuino**.

Decimos que existe *otra opción*, que escapa a la lógica de o bien ser un sujeto "sin conciencia / moral" que vive en el desenfreno de una sociedad capitalista, industrial, consumista, ajeno al dolor generado en animales no-humanos, etc; o bien ser un sujeto éticamente responsable de la pureza de su "naturaleza humana", que se hace cargo de cambiar y combatir las "desmesuras" de esta vida capitalista global e industrializada por medio del despertar de una conciencia superior que lo lleva a actuar cómo un ciudadano coherente con sus ideas equilibradas, y así logra sumarse a una cadena de micro-actos cotidianos individuales que en un punto *determinado* "cambiarán" por su mera existencia las reglas del juego social.

Esa otra alternativa a la que apuntamos, que podría verse cómo una verdadera *(im)postura militante*, escapa a lo que las otras dos falsas posiciones mantienen sin problematizar: que ambas son resultantes de una aceptación a-crítica de la forma-social capitalista misma, y del establecimiento de las coordenadas mismas en que la "naturaleza" del individuo y su "ética" es establecida.

Digamos que ésta *otra opción*, de una naturaleza cualitativamente distinta, debiera tomar aquello que resiste *en sí mismo* dentro del discurso vegetariano, pero requiere para su concreción en términos militantes de una *formalización para sí* de su carácter políticamente sobre-determinado: su reivindicación no puede ser la defensa o búsqueda del (re)encausamiento de un equilibrio/orden "natural" de las cosas, sino que sólo puede ser articulación *puramente formal* sostenida contra la

[537] Nos hacemos aquí portavoces a préstamo, y adherentes con plena convicción, de las palabras de Zizek: "En la sociedad humana, lo político es el principio estructurador englobante, de modo que toda neutralización de algún contenido parcial como no-político es un gesto político por excelencia" (2005:192)

totalidad del sistema (capitalista) mismo, es decir que plantea un tipo de subjetivación que se presenta antes que de ninguna otra manera como políticamente "anti-capitalista".

¿Porqué debe presentarse en su raíz como "anti-capitalista"? Puesto que sólo al poner de relieve la propia naturaleza compleja (política) que *es* la estructura global del sistema existente, es que puede exponer cómo ésta es la generadora de las condiciones propias para "normalizar" o "naturalizar" cualquier tipo de conducta / hábito consumista, y en tal caso postular genuínamente una alternativa *totalmente* distinta.

Se verá entonces que únicamente una *(im)postura militante*, es decir una posición que se asuma primeramente por fuera de las "coordenadas" simbólicas de lo que el sistema capitalista define como "el mundo" y lo "natural" en él, puede (desde su no-reconocimiento "al orden establecido / normal" de las cosas) *denunciar al problema desde sus coordenadas reales*, puesto considera formalmente la inherencia global (y política) del sistema.

Parafraseando a la expresión de Zizek respecto del vínculo del comunismo con el capitalismo[538], el vegetarianismo *puede optar por denunciar(se) con su misma enunciación* como "síntoma" del capitalismo, en tanto sólo así puede enfrentar al problema, como dijimos, en sus coordenadas reales, y no en su dimensión superficial e imaginaria.

¿Cuál *es* ése problema *real* de cualquier posición "vegetariana"? La necesidad excluyente de no señalar meramente el producto resultante de un "modo-de-hacer/ser" bajo la forma capitalista, y mantenerse tras esa figura estereotipada de "alternancia" que modifica cosas para no modificar nada; sino, por el contrario, encarar abiertamente una propia (y descarnizada) auto-crítica transformadora contra el proceso (el *núcleo duro*) que permite ese *estado* "incontrolable e incuestionable" -convertido en absoluto Destino anónimo e impersonal- en el seno de las formaciones sociales capitalistas.

Por la posibilidad de una nueva radicalidad vegetariana (¡otra suspensión política de la ética!)

Una vez despejada la falsa búsqueda por la restauración de un orden equilibrado que se "ha perdido" respecto de la "naturaleza humana" y su "esencia moral", podemos observar -fuera de toda posición ingenua e idealista- que la pregunta por el *retorno a las raíces* de lo "natural" resulta en su "apoliticidad" el gesto crítico políticamente más abierto y declarado en la toma de una postura "pasividad agresiva"[539]

O, simplemente, tal insistente búsqueda signada por el "back to basics" en verdad construye performativamente su propia representación clausurada "del orden del mundo", y por lo tanto conlleva implícitamente una aceptación de las reglas de juego social dominantes, a las que se abraza como "las únicas posibles / pensables".

La (in)decisión del discurso vegetariano que hemos considerado descansa justamente en dicha actitud de *pasividad agresiva*; y al apoyarse en una concepción implícita (capitalista) de las relaciones existentes entre los objetos del mundo simplemente remarca una "cierta preocupación" y "voluntad" individual para que sus "excesos" -fuera de toda ética- puedan ser re-encausados / volcados racionalmente a su (imaginario e ideológico) cauce benigno y positivo.

Sobre este tipo de *resistencia individual* que invita a "humanizar" al capitalismo-industrial, y su consecuente alteración que no afecta la integridad e inherencia global del propio sistema, compartimos el diagnóstico esbozado por Zizek (2004:60-61):

"La anti-globalización parece hoy estar atrapada en la antinomia de la des- y la reterritorialización: por un lado están aquéllos que quieren reterritorializar el capitalismo (los conservadores, desde los ecologistas hasta los partidarios del Estado-Nación y las raices o tradiciones locales); están aquellos que quieren, por otro lado, una desterritorialización aun más radical, liberada de los constreñimientos del capital. Pero, ¿no es demasiado simple esta oposición? ¿no es el "territorio" capitalista (todo debe pasar por la grilla del intercambio de mercado) la forma misma y el medio de la desterritorialización

[538] Es Thomas Brockelman (2008:72) quien realiza un comentario más extenso al respecto de esta idea varias veces trabajada por Zizek, la cuál sostiene que: "The basic ideology of capitalisms, therefore, the dream of a world of pure productivity, a productivity unchained from the <'obstacles' and antagonisms> generated by actual capitalist practice. Communism is only a representation of this <ideological fantasy> of capitalism, that is, the <notion of a society of pure unleashed productivity outside the frame of capital>. As such, the utopia of scientific socialism is simply an ideological expression of the world-horizon that capitalism produces. Indeed, we might say that communism marks the point of exception that sustains capitalism, removed safely from the body of capitalism so as to maintain the apparent clouser of the productivist / capitalist fantasy."

[539] Zizek (2005:200) señala que dicha *pasividad agresiva* se trata del "modo <interpasivo> habitual de nuestra participación en la vida socioideológica en la cual nos mantenemos activos todo el tiempo para poder garantizar que nada habrá de ocurrir, que nada cambiará realmente". En coincidencia con la idea de "una revolución sin una revolución", creemos que una posición activamente pasiva es la que presenta como único modo de hacer/ser a la "pasividad" frente a las coordenadas simbólicas ya existentes o "lo dado" naturalmente en el mundo. Cualquier acción, práctica o fenómeno de allí derivado no puede sino estar dirigido a cambiar las cosas para que nada cambie, o mantenerse en un nivel de pura repetición/reproducción de lo existente.

radical (…). **Es por ello que el verdadero objetivo debe ser un nuevo equilibrio, una nueva *forma* de des- y reterritorializacion.**" [El destacado es nuestro]

a lo que el mismo autor esloveno agrega a continuación:
"La dificultad hoy es que, si sucumbimos al impulso de "hacer algo" directamente (comprometiéndose en la lucha anti-globalización, etc … [incluimos al vegetarianismo]), ciertamente e indudablemente contribuimos a la reproducción del orden existente. **La única manera de echar los cimientos para un cambio verdadero y radical es retraernos de la compulsión a actuar, a "hacer nada" -y así, abrir el espacio para un tipo diferente de actividad."** [El destacado es nuestro]

Una cuestión fundamental, que se pone necesariamente de relieve al momento de realizarnos la pregunta sobre la propia posibilidad del vegetarianismo de constituirse radicalmente como una posición *alternativa al sistema*, es la efectiva naturaleza singular del capitalismo y su matriz de funcionamiento actual: este capitalismo vigente pareciera haber superado la "lógica de la normalidad totalizante", y mutado en dirección a la "lógica del exceso errático". La propia forma de poder del capitalismo ya no es aquel poder disciplinario institucional que lo abarcaba todo, sino que se ha convertido en "el poder mismo de producir variedad" a partir de la "saturación de los mercados":
"El capitalismo comienza intensificando o diversificando el afecto, pero solo para extraer plusvalor. Secuestra el afecto para intensificar su potencial de ganancia. Literalmente, valoriza el afecto. La lógica capitalista de producción de plusvalor comienza a apropiarse del campo relacional, que es también el dominio de la ecología política, el campo ético de resistencia a la identidad y a las vías predecibles. Esto es muy problemático y confuso, porque parece que se está dando un cierto tipo de convergencia entre la dinámica del poder capitalista y la dinámica de la resistencia" (Massumi, 2002:224)

Tenemos de esta manera, en el *estado* actual de situación, un complejo y desafiante marco por considerar: en aquellos intersticios y espacios del exceso donde existía otrora alguna opción para la creación de resistencias efectivas (y afectivas) al capitalismo de la normalidad totalizante, ya opera -*como universalidad concreta- la mediación del capital y la mercantilización.*
Empero aún contra éste diagnóstico, nosotros creemos en la posibilidad que posee potencialmente un discurso vegetariano -dispuesto a apropiarse políticamente de parte de su contenido- para convertirse en un punto de articulación "anti-capitalista"; un punto en el que sean re-discutidos desde el "nivel cero" los márgenes mismos de la "realidad" y la "naturaleza humana" junto con sus necesidades inherentes.
Creemos en esto desde un muy preciso y determinado sentido, al que Brian Massumi (2002:211) describe desde:
"un concepto como el de **esperanza** [que] puede ser útil siempre y cuando *no* se articule a un éxito esperado, cuando empieza diferenciarse del optimismo, ya que cuando uno empieza a intentar pensar en el futuro desde el momento actual, no hay racionalmente en verdad mucho lugar para la esperanza. Globalmente estamos en un momento muy pesimista, con desigualdades económicas en aumento en muchas regiones, sintiendo ya los efectos globlales del deterioro ambiental, con serios conflictos (…), parece un embrollo tal que pienso que puede ser paralizante (…). Por otro lado, si separamos la esperanza de los conceptos de optimismo y pesimismo, de una proyección deseosa de éxito o incluso de algún tipo de cálculo racional de los resultados, pienso entonces que empieza a ser interesante -porque se ubica en el presente."

Arriesgamos, y aseveramos, semejante hipótesis justamente porque nos rehusamos a justificar la búsqueda / reproducción de falsas salidas mágicas y liberadoras para la inmediatez del "ahora"; sino que lo que nos convoca es una lectura global de la situación *presente*. ¿Porqué el vegetarianismo?, seria una pregunta pertinente. Si se permite exponer aún más la perspectiva general en el que nos posicionamos, podríamos decir a partir de las palabras de S. Hall[540] que "la práctica del vegetarianismo puede ser una de las posiciones de esta lucha a favor y en contra de una cultura de los poderosos (…). Es en parte *un* sitio donde la hegemonía surge y se afianza. No es una esfera

[540] "La cultura popular es uno de los escenarios de esta lucha a favor y en contra de una cultura de los poderosos: es también lo que puede ganarse o perderse en esa lucha. Es el ruedo del consentimiento y la resistencia. Es en parte el sitio donde la hegemonía surge y se afianza. No es una esfera donde el socialismo, una cultura socialista-ya del todo formada-pudiera ser sencillamente «expresada». Pero es uno de los lugares donde podría constituirse el socialismo. Por esto tiene importancia la «cultura popular». De otra manera, si he de decirles la verdad, la cultura popular me importa un pito." (S. Hall, 1984)

donde el *comunismo,* una cultura comunista -ya del todo formada- pudiera ser sencillamente <<expresada>>. Pero es uno de los lugares donde podría constituirse *una forma* -nueva y diferente- *del comunismo.* Por eso tiene importancia la práctica vegetariana. De otra manera, si he de decirles la verdad, el vegetarianismo me importa un pito."

Vegetarianismo en Acto: ¿Qué hacer?

Para ser capaces de siquiera *imaginar* el modo en que pueda producirse semejante movimiento "emancipatorio", al que contribuya una posición <universal> del vegetarianismo, nos obligamos a preguntarnos, ¿no caeremos con ello dentro de un callejón sin salida que nos deja expuestos inexorablemente a la espinosa inquietud por el *qué hacer*? En efecto ¿no caemos con este movimiento en una aporía paralizante, de pura negatividad, que recuerda en términos psicoanalíticos[541] a la figura del histérico que provoca al amo bombardeandolo con demandas -asumidas previamente como- imposibles; una pura crítica que, al momento de ofrecer alternativas positivas, o respuestas tangibles que conduzcan a acciones capaces de transformar la realidad concreta, se vacía en su ser-impotente?

Tal como ya ha quedado expuesto cabalmente aquí, cuestión que hemos aclarado previamente, existen tensiones inherentes a nuestros planteos que exceden -en niveles estructurales- lo que puede ser abordado en relación al objeto de nuestra consideración. Pero, al mismo tiempo, mantenernos centrados en la *posición* del discurso vegetariano siempre en relación a la lectura global -política- en virtud de la cual nos involucramos con él, lejos de invalidar, convierte en necesidad inmanente la posibilidad de ser concretos en el establecimiento de lineas de fuga y prescripciones de mayor alcance.

Aunque sea innecesario -o metodológicamente improcedente- aclararlo, decimos que poco nos importa que se reconozca nuestra perspectiva en calidad de una supuesta ingenuidad práctica y/o idealismo conceptual. A lo que, por otro lado, agregamos también que lo único que claramente no poseemos es "la formula inédita" o guía completa alguna para dirigir paso a paso una suerte de acción vegetariana emancipatoria. De lo que sí somos plenamente conscientes es del carácter de nuestra *apuesta teórica*, la cuál sólo puede tener -razon de- existencia si responde a una problematización *singular* de lo común o *universal*.

Lo que recuperamos aquí es el planteo de Zizek y Badiou (Hounie <comp.>, 2010:233) a partir del cual la Idea comunista continua siendo *la buena hipótesis*. Entendemos que hoy se nos "impone como misión" contribuir a que ésta hipótesis pueda "desplegarse en un *nuevo modo de existencia*", re-creandola lejos de algun Ideal eterno cuyo "axioma-norma *a priori*" sea la igualdad, y por tanto adherimos a la concepción de que el comunismo ha de ser planteado como un movimiento que reacciona a los *antagonismos sociales reales*. Es decir, que sólo tiene sentido su existencia si responde a las condiciones del *presente*.

Lo cierto entonces es que nosotros no somos vegetarianos, pero ***nos obligamos hoy a preguntarnos que pasaría si*** rompemos de lleno con el estereotipo de esos circuitos marginales vegetarianos o naturistas de "consumo racional" y "consciente", que responden al patrón de "compra responsable" de productos *no contaminados* por las lógicas excesivas del sistema; ***si*** rompemos con la circularidad endogámica -y restrictiva (no casualmente) en términos económicos para las clases que "son más ignorantes" respecto de "la verdadera naturaleza humana", mayoritariamente identificada (y compuesta) por los sectores populares y de menor poder adquisitivo- que caracteriza al habitus de los vegetarianos; ***si*** se quiebra la identidad especulativa entre, por un lado, el sostenimiento de ciertas prácticas "alternas" de alimentación naturista y orgánica en medio de la vida "moderna y alocada" de nuestras sociedades capitalistas globales, y, por otro lado, las "bondades" y comodidades inherentes a este tipo de sociedad industrial - globalizada a las que nadie pareciera esta dispuesto a renunciar[542]; ***si*** rompiéramos con la falsa práctica (¿la razón cínica?) de actuar *como si* esos productos de mayor costo que consumimos porque "tiene reducción al daño causado al medio ambiente" o "por ser producto de una producción no-explotadora" del equilibrio natural del mundo, pero que en definitiva siguen siendo una de las alternativas *del propio mercado global capitalista* para generar *plus-valor*; **lo que nos vemos obligados a preguntarnos es que pasaría si éste discurso del vegetarianismo pudiera constituirse como una de las posiciones *políticas***

[541] Tomamos esta figura de los propios planteos de Zizek en una entrevista publicada en español bajo el nombre "Pedir lo imposible" (2013)

[542] Esta idea nos remite abiertamente a la caracterización que realiza Zizek (2001) de la noción de "pulsión de muerte", que puede ser leída como esa posibilidad de "pegarse en el lugar donde más duele" como el único y primer gesto, como el *acto* que permite un reordenamiento de las magnitudes globales y la perspectiva misma en que se define *nuestra realidad*.

que nos permitiera concretamente dar *un salto de fe*, es decir que de algun modo lograra construir nuevos modos de socialización concretos -y complejos- *no mediados por la lógica del capital*, *verdaderos (reales) proyectos existenciales integrales* que escapan a la falsa dualidad (inmanente al orden simbólico) signada por los "canales clásicos" y "las viejas resistencias" al "capitalismo totalizante e industrial".

La pregunta que se nos impone sobre estos "nuevos sentidos", (im)pensables dentro la clausura *ideológica* del capitalismo global hegemónico, es: ¿sólo pueden cobrar existencia bajo la orientación política y estructural de un proyecto de mundo alternativo del tipo comunista? Tanto el sí y el no, en dos niveles *diferentes*, se hacen posibles ante éste interrogante.

Pero antes de dar nuestra efectiva respuesta deseamos retomar los propios planteos de Zizek (Hounie <comp.>, 2010), quien tras insistir en la necesidad de situar en la realidad histórica los antagonismos[543] que hacen que esta Idea comunista sea una urgencia práctica, demuestra que en el capitalismo global actual "lo común" (la sustancia compartida de nuestro ser social) se encuentra progresivamente cercado por la libre marcha de la lógica capitalista, constituyendo una amenaza de potencial destructivo cuyo límite es la autoaniquilación de la humanidad si no se neutralizan y canalizan los invisibles y anónimos "mecanismos del mercado".

Esta situación actual, señala el autor esloveno, nos impulsa a radicalizar la posición proletaria hasta un nivel existencial totalmente diferente al marxiano: "necesitamos contar con una noción más radical del sujeto proletario, un sujeto reducido al punto evanescente del *cogito* cartesiano, despojado de su contenido sustancial" (Hounie <comp.>, 2010:236) puesto que pende sobre todos nosotros la posibilidad de perderlo *todo*; hoy todos somos potencialmente un *Homo Sacer*, y la única manera de evitar que nos transformemos en verdad en él es "obrar preventivamente".

La clave para empezar a responder la pregunta que dejamos abierta párrafos atrás radica en la *forma* en que se responda (y actue) frente a este contexto. Para Zizek, con quien concordamos, la cuestión fundamental es que no basta con esta proletarización (centrada en los tres primeros antagonismos por Él enumerados). **Puesto que ese cerco -que se tiende alrededor de lo común-** corresponde a las relaciones de las personas con las condiciones objetivas de sus procesos vitales, pero **también corresponde, en el mismo orden, a las relaciones entre las personas**, *es que lo común se privatiza a expensas de la mayoría proletarizada*.

Es en éstos términos que se vuelve fundamental "oponer el comunismo al socialismo que, en lugar de lo colectivo igualitario, ofrece una comunidad orgánica solidaria"[544]; el socialismo "quiere" resolver los tres primeros antagonismos sin dar cuenta del cuarto, sin ocuparse de "la universidad singular del proletariado", y por lo tanto a través de alguna forma de "re-invención del socialismo" es que el sistema capitalista global pueda sobrevivir a su "antagonismo de larga data", evitando simultáneamente la solución comunista.

Por lo tanto, en un nivel mas general y amplio, nuestra respuesta pudiera ser **"no"**. Esta "alternativa vegetariana" que abra la base de un "nuevo mundo" de sentidos y significaciones, y que re-formule el orden y los límites mismos del universo simbólico, puede encarnarse como una posición estructuradora de un tipo de alternativa política diferente al de una Idea comunista: como decíamos, en la re-invención de algún tipo de socialismo, "al estilo del comunitarismo, el populismo, el capitalismo con valores asiáticos"[545], etc. Se trataría de una opción que trate la cuestión del vegetarianismo desde múltiples visiones y aspectos (sustentabilidad, medio ambiente, normas de ordenamiento y producción, los aspectos éticos involucrados y el tipo de marco legal que de funcionamiento a nuevas prácticas), pero las luchas que aun politicamente se pudieran formular desde estas posiciones responderían a preocupaciones del orden de "lo privado"; se mantendría excluido el cuarto antagonismo, o por caso se establecerían por parte de estas "comunidades de Estado" referencias a los excluidos como una amenaza o factor responsable de los problemas y luchas "sufridos" por los incluidos.

Ahora bien, en un nivel más profundo y radical, queda claro que, según nuestra apuesta teórica, **la única respuesta *real* es "si"**. Sólo en la medida en que el cuarto antagonismo (la oposición entre los excluidos y los incluidos) sea el antagonismo crucial, es decir que se establezca como aquel elemento que sobre-determina *politicamente* al problema de lo común, es que un "proyecto / discurso

[543] Zizek enuncia cuatro: (I) la creciente amenaza de catástrofe ecológica (lo común de la naturaleza externa); (II) implicaciones socioéticas de nuevos desarrollos tecnocientificos, mayormente en el campo de la biogenética (lo común de la naturaleza interna); (III) la inadecuación de la noción de propiedad privada a la idea de "propiedad privada" (lo común de la cultura), y por último (IV) las nuevas formas de segregación/apartheid.

[544] Hounie, A., <comp.>, Op. cit., p 236

[545] Ibid., p 237

emancipatorio vegetariano" habilitará una *universalidad verdadera* y no preocupaciones *privadas*, del orden de lo particular, como sucedería en el caso de los recién mencionados "socialismos".

Y el gesto que debería tornarse fundante para tal articulación radicalmente política del vegetarianismo se encarna en la actitud de *agresividad pasiva*: "el primer paso verdaderamente crítico (<agresivo>, violento) es *refugiarse* en la pasividad, rehusarse a participar; el <preferiría no hacerlo> […] es el primer paso necesario que, como si despejara la base para que surja una verdadera actividad, se podria convertir en un acto que cambiara efectivamente las coordenadas de la constelación" (Zizek, 2005:200)

"It's just the simple thing that's hard, so hard to do"

Finalmente, volviendo de manera necesaria a *empezar desde el principio* ¿porqué el vegetarianismo?, y ¿qué hacer con él? Pensamos genuínamente en el vegetarianismo porque "en el capitalismo[546] dinámico de hoy, precisamente en la medida en que es inestable, una constante desorganización de todo orden fijo" se abre el espacio para una revolución que rompa "el círculo vicioso de revolución y reinscripción", es decir se torna clara la posibilidad (y necesidad) de un movimiento que no siguiera ya el modelo de una explosión de acontecimientos después de los cuales "las cosas vuelven a la normalidad, sino que asumiera la tarea de establecer *un nuevo <ordenamiento> contra el desorden capitalista global.* Más allá de la rebelión deberíamos pasar desvergonzadamente a un nuevo orden".

Tras esta modificación radical de "las coordenadas de la lucha" por una universalidad verdadera, comunista, este nuevo "inestable capitalismo dinámico" nos propone como "verdadera tarea" que el Estado mismo funcione de un "modo no estatal"[547]; y este <nuevo ordenamiento> contra el desorden imperante -y la desterritorialización capitalista posmoderna- nos resulta potencialmente imaginable y creíble postulado desde una lógica *politicamente* vegetariana, anti-industrial, con acento en una práctica verdaderamente integral por parte de sus adherentes, con una filosofía pensada desde un nuevo equilibrio con "lo común externo" e "interno", con la creación de otros patrones de inter-relación social *igualitarios*, etc.

En la pregunta sobre cuáles deberían ser los pasos a seguir, entendemos que es muy útil la recuperación que prosigue haciendo Zizek[548] de Lenin: el objetivo revolucionario no es tomar el poder del Estado, sino transformarlo, cambiar radicalmente su funcionamiento, la relación que mantiene con su base: la noción de la "dictadura del proletariado" no es una "forma de Estado" en que el proletariado se constituye en clase dirigente; sino que sólo tenemos "efectivamente la <dictadura del proletariado> cuando se consigue transformar radicalmente el Estado mismo sobre la base de nuevas formas de participación del pueblo". Un proyecto de alternativa vegetariana puede *concretamente* ser una posición privilegiada en la transformación de esas formas del Estado en tanto tal.

Con todo esto, al menos ya hemos podido observar a una larga distancia que el *vegetarianismo en Acto* se enfrentaría a un panorama para nada sencillo y acogedor. Una decisión *radical* sobre su práctica, le implicaría, como filosofía y proyecto existencial *alternativo,* que su aceptación militante y política busque constituirse en virtud de *otra suspensión política de la ética* en la cual se debiera atacar al núcleo mismo de las coordenadas simbólicas del capitalismo global-tardío y su explotación -intensiva y extensiva- de su racionalidad instrumental / utilitarista. La cuestión, análogamente a la que plantea Zizek respecto de las comunidades marginales (2004:63), seguramente nos plantearía que:

"siempre que un proyecto político toma un giro radical, surge el chantaje inevitable: <<claro que estas metas son en sí mismas deseables; sin embargo, si hacemos todo esto, el capitalismo internacional nos boicoteará, la tasa de crecimiento caerá, etc>>. La barrera del sonido, el salto cualitativo que implica pasar de una cantidad de comunidades locales a círculos sociales extendidos (o al propio Estado), tiene que romperse, y se debe asumir el riesgo de organizar círculos sociales cada vez más

[546] Ibid., p 242

[547] Zizek (Idem) postula dos axiomas sobre las relaciones entre Estado y política, a partir de los cuales desprende el resto de sus consideraciones derivadas: "(a) el fracaso de la política del Estado partido comunista es ante todo y principalmente el fracaso de la política antiestatal (…), de reemplazar las formas estatales de organización por formas no representativas <directas> de autoorganización. (b) Si uno no tiene idea de con qué reemplazar al Estado, no tiene derecho a sustraerse/apartarse del Estado (…). La alternativa <luchar por el poder del Estado (lo cual nos convierte en lo mismo que el enemigo que estamos combatiendo) o retroceder a una resistencia que se mantenga a distancia del Estado> es falsa, pues sus dos términos comparten la misma premisa: que la forma Estado, de la manera que la conocemos, está aquí para quedarse y que, por lo tanto, lo único que podemos hacer es tomar el poder del Estado o mantenernos a distancia de él".

[548] Op. Cit., p 243

amplios en la vertiente de la auto-organización de las comunidades (...). Muchos fetiches deben caer aquí: ¿qué importa si el crecimiento se detiene, o incluso se hace negativo? ¿No tuvimos suficientes tasas de crecimiento altas cuyos efectos en el cuerpo social se traducían principalmente como nuevos modos de pobreza y desposesión? ¿No podría haber un crecimiento negativo que se traduzca en un nivel de vida cualitativamente mejor, no más alto, para los estratos populares más abarcativos? Ese habría sido un *acto* en la política actual: romper el hechizo de adoptar un automáticamente un marco, sustraerse de la alternativa debilitante: <o adherimos directamente a la globalización del libre mercado, o hacemos la promesa imposible y demagógica de tener la torta y comérsela también, de combinar la globalización con la seguridad social"

Bibliografía

Brockelman, T. (2008): *Zizek and Heidegger (The Question Concerning Techno-Capitalism)*. New York: Continuum International Publishing Group.

Deleuze, G. y F. Guattari (2004): "Rizoma (introducción)". *Mil Mesetas*. Valencia: Pretextos.

Foucault, M. (1970): "Las unidades del discurso". *Arqueología del saber.* México: Siglo XXI.

Hall, S. (1984): "Notas sobre la desconstrucción de «lo popular»". En Samuel, R. (de): *Historia popular y teoría socialista.* Barcelona: Crítica.

Hounie, A. <comp.> (2010): "La idea del comunismo" (Badiou, A.) y "Como volver a empezar... desde el principio" (Zizek, S.). En *Sobre la idea del comunismo*. Argentina: Paidós.

Le breton, T. (2002): *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Marx, C. y F. Engels (1974): *Obras Escogidas - Tomo III*. Moscú: Editorial Progreso.

Massumi, B. (2002): "Navigating Movements". En Zournazi, M. (de): *Hope.* New York: Routledge.

Pérez Acebedo, A. (2013): Tesina de grado de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social Nro 3184, tutor: Marcelo Babio, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Union Vegetariana Argentina - UVA (28/05/2015): "Fundamentos del Vegetarianismo", Autor. Enlace en http://uva.org.ar/index.php/fundamentos-del-vegetarianismo/

Zizek, S. (1992): *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI Editores.

Zizek, S. (2001): *El espinoso sujeto (el centro ausente de la ontología política)*. Argentina: Editorial Paidos.

Zizek, S. (2004): *La revolución blanda*. Argentina: Atuel - Parusía.

Zizek, S. (2005): *La suspensión política de la ética*. Argentina: FCE.

Zizek, S. (2013): *Pedir lo imposible*. Argentina: Akal.

Zizek, S. (2015): *En defensa de las causas perdidas.* Argentina: Akal.

***

El Estado y el Sujeto Político en tiempos de revoluciones tecnológicas

Amyeris Piñero Yumar y
P&E Consultores
Magíster en Administración Pública y Gobierno Electrónico
amyeris@gmail.com

José Luis Agüero Hurtado
Universidad Austral de Chile
Candidato a Doctor en Ciencias Humanas
jossel88@gmail.com

Palabras clave: Estado informatizado, Soberanía digital, Nuevos Sujetos políticos, Ciberterrorismo y Tecnología digital

RESUMEN
El desarrollo de la tecnología de la información y comunicación, particularmente el uso de las redes sociales como Facebook, Twitter, etc., ha transformado el tejido social redefiniendo antiguos espacios de comunicación, intensificando relaciones intersubjetivas, e implantando hiperrealidades que generan, además, profundos cambios en lo político y su disposición discursiva. Con el surgimiento de la sociedad de la información se consolida una narrativa en torno a la participación política tras el uso de las redes sociales como herramienta, sin embargo, ¿se goza de un proceso de participación y representación política efectivo y legítimo?, ¿se puede hablar de un verdadero Sujeto Político contemporáneo? De éste modo, estudiaremos al Sujeto Político, el discurso que fundó la Teoría Política moderna y que, actualmente, está inmerso en procesos dinámicos en donde no se logra identificar entre presencia y ausencia, legitimidad e ilegitimidad, legalidad e ilegalidad, y como resultado, sus valoraciones remiten tanto a espacios virtuales como físicos. Así, presentamos un ejercicio de indagación sobre el sujeto emergente de las redes de redes, ese que participa en los nuevos espacios generados por los medios de comunicación digitales y que en oportunidades se resiste al statu quo de las estructuras políticas imperantes.

Los avances tecnológicos que se han venido desarrollando a partir de los años 90', han hecho posible que la comunicación entre los ciudadanos sea mucho más estrecha. El siglo XXI se caracteriza por la inmensa difusión de la información, pero, además, por la politización y socialización vinculadas a los avances tecnológico-digitales, es así como la política actual se encuentra determinada por los cambios suscitados por nueva era de la tecnología y la información. La comunicación en la actualidad, responde a los efectos producidos por los aparatos electrónicos y sus usos en las redes sociales, que pudiesen ser considerados bastiones al momento de comunicar y transmitir en tiempo real aquellos sucesos de cualquier procedencia e índole (Sieber,1992), esto logra redefinir la comunicación e impulsa la intersubjetividad determinando una nueva disposición discursiva y nuevos cambios políticos, asimismo, es como la sociedad de información logra transformar los márgenes de participación y comunicación política, a través del uso de las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, entre otras).

En la actualidad el mundo se halla influenciado por los recursos tecnológicos, que se han arraigado como pieza importante en las diferentes áreas de conocimiento, en donde, los avances digitales se han convertido en un eslabón de gran importancia para el desarrollo de los sistemas de comunicación e información, ampliando el target y las tareas que apenas medio siglo atrás se podían realizar manualmente. Es así como los avances tecnológicos han perfeccionado los dispositivos a nivel de procesamiento y almacenamiento de información, aparatos que, habitualmente, se utilizan en estudios de las llamadas ciencias duras (Física, química, entre otras.), sin embargo, en los últimos años, la tecnología ha sido la protagonista en el desarrollo de las distintas funciones de gobierno y de los servicios que prestan a la ciudadanía incrementando y fortaleciendo la eficiencia y eficacia dentro de las instituciones del Estado a través de una gestión pública transparente y cercana a los ciudadanos.

Tras los cambios políticos, económicos, sociales e incluso culturales que se desarrollaron durante la caída del Muro de Berlín en 1989, podemos destacar la ruptura de los preceptos discursivos establecidos a lo largo de la Guerra Fría, representando, además, la construcción de las bases para la consolidación del capital en el mundo y el posicionamiento de las reglas económicas en todos los niveles políticos establecidos, es así, como se vislumbró el ascenso y consolidación del mundo empresarial y mercantil en contraposición a las legislaturas nacionales, inclusive, acordando posturas políticas, sin embargo, lo fundamental dentro de todo ello, va en otra dirección. Lo conspicuo dentro

del panorama político derivado del proceso globalizador, es la alteración de conceptos fundamentales que giraban en torno a las soberanías y las fronteras, producto de una superación de los límites tradicionales dentro del poder político. Los sujetos que se encuentran envueltos dentro de la lógica de la mundialización, forman parte primordial del auge comunicacional que vivimos en la época contemporánea, reflejando un entramado más participativo, más inmiscuido con la lógica de la web, en especial, las redes sociales.

Los gobiernos han sabido utilizar la creciente y constante transformación generada por el nacimiento de las páginas web y los correos electrónicos institucionales, para forjar una metamorfosis dentro de la estructura política tal como es conocida, con ello se han desarrollado conceptos que, medio siglo atrás, eran prácticamente imposibles de utilizar dentro de la política. La Democracia 2.0, e-gobierno, entre otros., constituyen una parte del léxico preponderantemente usado en la actualidad, pero sobre todo, son muestra del impacto que han generado las diferentes evoluciones de los medios de comunicación, logrando, en consonancia, considerables perturbaciones en las estructuras del poder e incluso influenciar, directa y/e indirectamente, el quehacer cotidiano de los ciudadanos. "(…) las TIC parecen haber facilitado las formas de relación entre las administraciones y los poderes y los administrados y los ciudadanos, habiendo quien anuncia ya la posibilidad de la democracia digital, aquella en la que la ciudadanía participa gracias a los nuevos medios directamente en las decisiones (…)" (Salvat y Serrano, 2011:107).

Así es como se observan las evoluciones y consolidaciones inter-nacionales, que terminan prácticamente desdibujando los arraigos sociales, intensificando la transnacionalización de las organizaciones tanto públicas como privadas, e incluso, los entes internacionales que en su constitución poseen jurisdicción supranacional. Nos referimos a la proliferación de instituciones parecidas a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN o NATO por sus siglas en inglés), la Organización de Naciones Unidas (ONU) e incluso la Organización de Naciones Americanas (OEA), las cuales, además de poseer relaciones entre los distintos niveles de poder que ostentan los Estados que las integran, utilizan las herramientas electrónicas-tecnológicas que los avances de la globalización les permiten, mejorando las comunicaciones entre los Estados, la relación entre gobiernos locales, las instituciones regionales del mundo con entidades nacionales y demás integrantes de la administración pública que consideren necesarias para el funcionamiento de la organización, sin embargo, nos preguntamos si existe un proceso sólido, efectivo y legítimo de acuerdo político entre los diversos niveles de la representación y la participación.

Para algunos autores, la etapa consolidada a raíz de la sociedad de la información, significó el fin de preceptos propios de la modernidad política, la transformación de una forma de hacer política guiada por la contraposición de las grandes ideologías (metarrelatos), simbolizando además el crecimiento y posicionamiento del capital y las tecnologías (Lyoard, 1990), sin embargo, para autores como Hardt y Negri (2003), la condición contemporánea responde a un nuevo orden político, social y cultural, en el que se puede declarar la emergencia de los Estados, y en dicha sintonía, se puede anunciar que se conforma una estructura de poder que se consolida globalmente y se expande por sobre las jurisdicciones nacionales. En definitiva, los avances tecnológicos han suscitado la evaporación de los antiguos pensamientos políticos y sus categorías conexas, o al menos han generado intensas dudas al momento de su estudio y presentación en escenarios de política mundial. De lo que no tenemos la menor duda, es que los avances desarrollados en el mundo digital, han estrechado las distancias preestablecidas, han impulsado las comunicaciones, los enlaces entre los niveles de información ciudadana, formando, asimismo, un mundo menos secreto y privado, y más caracterizado por las redes de redes. Sin embargo, los avances tecnológicos han puesto en agenda diferentes desafíos, sobre todo por los cambios establecidos a nivel cultural, social y político, modificando la manera de estudiar, comprehender y de hacer política en la actualidad.

El ambiente dentro de un mundo altamente globalizado, sufre diversas modificaciones, todo ello producto de la gran avanzada tecnológica, a través de la vía mediática, y de la intensa relación existente entre la comunicación y la política. Más allá de una posible apreciación acerca de la influencia comunicacional en la política, buscamos aprehender los nuevos lineamientos que constituyen las discursividades, su comportamiento, la modificación y adaptación dentro de las instituciones políticas existentes. Resalta, de esta manera, la importancia y la relevancia existente de la utilización de los medios digitales no solo dentro de la administración pública, sino también en como su uso en las redes sociales permite encausar las protestas que en los últimos años se han adueñado del escenario político, no solo en los países donde se desarrollaron, nos referimos a su impacto a nivel internacional motivo por el cual las protestas en el Siglo XXI, fluyen a la misma velocidad en la que se transmite la información, por lo que se puede considerar que su coordinación

es casi netamente espontánea. Es que los nuevos dispositivos electrónicos facilitan la conexión y, con ello, se logra acceder a conocimiento detallado tanto de acontecimientos próximos como remotos proveyendo el vínculo entre los usuarios de las redes y manteniendo la híper-comunicación entre los manifestantes de los movimientos sociales (Díez, 2003).

Por otra parte, la escena posmoderna ha provocado cambios trascendentales debido a que los actores políticos se han ido transformando en actores de los movimientos sociales, logrando establecer lógicas de retroalimentación comunicativa. Con ello, hacemos referencia a procesos dinámicos en los que el muro que bifurca los extremos de presencia y ausencia no está muy claro y, por consecuente, se puede participar en espacios tanto físicos como virtuales, estableciendo así, puntos focales de discusión y orientación de la protesta. Movimientos sociales como los desarrollados en Egipto de la mano de la denominada Primavera Árabe, el florecimiento de movilizaciones debido a la caída dramática del sistema financiero, al igual que el movimiento de los indignados en España, Estados Unidos, entre otros., han logrado establecer comunicación y redes en el extranjero, ha propiciado formar movimientos que han perturbado al sistema e influenciado el aparataje del poder a partir de la utilización de las redes sociales transformando los sistemas de participación política establecidos hace poco más de quince años.

Producto de esa revolución comunicativa y participativa a nivel mundial, se lograron re-crear nuevos criterios establecidos dentro del concepto de Soberanía. La era digital permitió esculpir realidades, re-producir instancias que, lejos de la naturaleza, se asumen como verdades urdiendo duplicados de existencia. Nos referimos específicamente a los resultados de la disimulación y simulación social que tanto menciona Baudrillard (2002) con las denominaciones de hiperrealidad o hiperrealidades; es así, como con la hiper-digitalización de los espacios sociales existentes, el Estado puede duplicar su esencia y re-producir su comportamiento, originando así un nuevo modelo de soberanía, una hiperrelidad que se encuentra integrada en las nuevas redes de información, motivo por el cual los Estados se ven invitados a realizar mejores gestiones a nivel de la trasmisión y comunicación de la información, sobrepasando las barreras demográficas, en la búsqueda y consecución de información de sus pares, instaurando una soberanía que definimos como Cibernética.

La razón de Estado actual se inmiscuye con micro-poderes que desafían, en mayor o menor medida, el status quo establecido, del cual el orden público, logró administrar y gestionar las autoridades legales y legítimamente constituidas durante la llamada modernidad política. Es así, como Moisés Naím (2013), presenta al escenario actual como uno que está propenso a la disolución de los poderes existentes los cuales fueron pensados en sentido clásico, es decir, los Estados fuertes, quienes poseyeron mayor peso de voluntad de poder el cual les permitía el resguardo de sus fronteras. Se observa con mayor frecuencia como los micro-poderes inciden con mayor eficacia en los asuntos de política nacional, posicionándose con mayor relevancia, sin embargo, existen micro-poderes con esa influencia cuyas acciones, están muy cercanas a los llamados ilícitos; así como en su momento la economía y sus mentores lograron incidir en una etapa de la historia del mundo occidental, logrando minimizar el ejercicio del poder, consideramos que, en esta era digital cobra aún más relevancia, ya que somos testigos de cómo voluntades particulares, como un grupo local puede llegar a potenciar su influencia a tal punto de lograr impactar en las relaciones políticas nacionales, y en ocasiones internacionales, establecido por la creación de redes de redes y de redes de poder en un mundo que es influenciable y que posee factores que presionan el entorno. Igualmente, el Estado asume un papel de suplente, mientras que los demás actores en el escenario político asumen la potencia que detentan, resquebrajando inclusive, en algunos casos, reglamentos nacionales e internacionales. Consciente de lo anteriormente mencionado Moisés Naím expone:

“Estos pequeños actores, nuevos y cada vez más importantes, son muy distintos unos de otros, igual que lo son los ámbitos en los que compiten. Pero tienen en común el hecho de que ya no dependen del tamaño, la geografía, la historia ni la tradición para tener influencia. Pequeñas e incipientes organizaciones logran operar rápidamente en el ámbito internacional y tener repercusiones globales. Representan el ascenso de un nuevo tipo de poder- lo llamo micropoder- que antes tenía escasas posibilidades de éxito. Hoy en día lo que está transformando el mundo está relacionado, más que con la rivalidad entre los megaactores, con el ascenso de micropoderes y su capacidad de desafiarlos con éxito” (2013: 34).

De esta manera, el mundo pasó de las guerras totales, las cuales se desarrollaban entre Estados, a las guerras de guerrillas cibernéticas, en el que tanto gobiernos como actores digitales o cibernautas, reclaman para sí el monopolio físico de la información, relacionando, de este modo, sus miedos y temores a morir y/o desaparecer, con el conocimiento de aquello que hace unos años parecía oculto, el conocido y en ocasiones mal usado, Secreto de Estado. A su alrededor se tejieron discursos que lo posicionaron como sostén de la política y lo político en todas sus expresiones, sin embargo, al

hacerse públicas las reglas de poder, la toma de decisiones, hasta como se llevan a cabo procesos políticos internos, se pasó directamente a un sentimiento de desconfianza y de miedo prácticamente generalizado.

El discurso imperante en estos momentos, es aquel que con osadía desafía constantemente el statu quo establecido y, está muy cercano al que usaron aquellos en la modernidad para infundir temor y miedo en las sociedades, nos referimos a los ciberterroristas, aunque no exista definición alguna para éste término, con él se pueden apreciar algunas características determinantes, aunque podría resumirse como terroristas de la web.

Los sistemas informáticos permiten potenciar a toda la administración pública, pero al mismo tiempo estrechan el margen de riesgo existente cuando se es usuario de la red, debido a que existen individuos y grupos realmente organizados que aprovechan el "anonimato" que les brinda estar detrás de pantallas de computadores, para filtrar información clasificada. A medida que los datos están circulando a través de la red, se sobrepasa la soberanía cibernética que, considerada copia fiel de la soberanía clásica, se consuma en una sensación entrópica a tener en consideración, se produce la ilusión de muerte del Estado, cuyas respuestas tienden a ser radicales en su mayoría. Es así como somos testigos de cómo acciones individuales o grupales pueden o no representarse como sujetos políticos y/o públicos, como ciber-activistas y/o ciber-terroristas, sin embargo la estrecha línea imaginaria que el sentido común puede establecer, para diferenciar lo legal de lo ilegal, lo ilícito de lo lícito, lo racional de lo irracional, no está muy clara, en tiempos en los que la ceguera impide incluso distinguir lo que es real de lo que no lo es. Es por ello que la soberanía cibernética se considera un reemplazo a la soberanía que emergió durante la modernidad política, permitiendo que se consoliden los espacios virtuales de participación, de difusión de diferencias y refutación de los imperativos que controlan la formación y constitución de los Estados afectando, de este modo, la existencia política.

Así, asumimos al Sujeto Político como aquella maquinaria que responde a la representación, a la identificación en la condición política esencial dentro del pacto social, que teóricamente constituye la formación de los Estados, empero, si estudiamos a profundidad dicha máxima, se puede decir que el Sujeto Político posmoderno logró re-configurarse en el espectro de lo digital, de allí que el ciberespacio sea considerado una plaza política, y en ella los ciber-activistas y/o piratas informáticos, sus más fieles representantes, no obstante, ¿Qué se puede decir de las acciones que emprenden estos grupos? ¿Se podría afirmar que Anonymous, WikiLeaks, Snowden, entre otros son los representantes de una nueva resistencia legítima contra el statu quo?, lo cierto es que, manejan un tipo determinado de terror, que logra generar sospechas en el poder, formulando incertidumbre en lo más alto del poder logrando incluso vulnerar a los sistemas políticos.

Durante éste período que afianza la llamada democratización de la información, se reafirma además los nuevos dispositivos, consolidando a actores de vieja data, y posicionando nuevos escenarios de participación, sin embargo, tras todo esto se esconde una historia que ha sido poco estudiada en la academia y, por tanto, también es poco conocida por la población en general, es así como llegamos al gran posicionamiento que han obtenido mafias, contrabandistas, delincuentes organizados y demás grupos al margen de la ley, producto de los grandes avances digitales, logrando consolidarse como fuerzas políticas que se expanden en el inmenso ciberespacio, influenciando, en muchos casos, a sociedades enteras (Naím, 2006). Es por ello que podemos afirmar que con la avanzada tecnológica en el Siglo XXI, se ha re-producido y transformado la manipulación en las sociedades, consiguiendo modificar los imaginarios colectivos, erigiendo además a las nuevas representaciones sociales e identificaciones socio-culturales (valores, creencias, etc).

Como bien mencionamos anteriormente, los años 90' sirvieron de base para impulsar los diferentes avances tecnológicos pero, no obstante, también fungió de vitrina para algunos grupos inmersos en el ágora digital lo que trabajó para generarles un fortalecimiento y posicionamiento político a nivel internacional, empero, no es sino hasta entrado el año 2007, cuando se hace posible el debilitamiento de diferentes entes u organismos de seguridad tecnológica, consiguiendo burlar y dañar sistemas de comunicación intra-estatal de gran magnitud. Muchas agrupaciones que se conforman durante la llamada new age, son consideradas como una amenaza para la paz internacional, debido a ello, se disponen de sorprendentes medios para comunicar y transmitir la información siendo, además, sus herramientas un tema proclive a debate por las agendas políticas internacionales y nacionales ya que representan el menoscabo de los cimientos de las organizaciones estatales. Para Moisés Naím, dicho fenómeno refleja que "Los indicios están a nuestro alrededor: visibles, reconocibles, con efectos tangibles en nuestra vida cotidiana (...)" (2013 falta página), motivo por el cual su entendimiento amerita un procedimiento práctico fiado a casos concretos.

A partir del año 2007, se generaron diferentes sucesos que lograron generar una fuerte tensión diplomática entre algunos Estados incitado por la acción, en muchos casos, desproporcionada de algunos gobiernos ante las operaciones desempeñadas por grupos tales como Anonymous, WikiLeaks e incluso por Snowden dejando en evidencia el simplismo argumentativo y la arbitrariedad de la preparación con respecto al tema del espionaje como un fenómeno transversal. Hablamos de la maniobra de actores que antes no contaban con la influencia necesaria para re-direccionar, a interés, la toma de decisiones sobre lo público consiguiendo posicionarse en la palestra internacional incentivando, además, el replanteamiento de los diferentes sistemas de seguridad y defensa de las naciones. Tanto Anonymous, WikiLeaks y Snowden son vivos ejemplos de cómo se utiliza la web con la intención de vulnerar los sistemas de seguridad, sobre todo, de los actualizados y digitalizados e-gobiernos que desde su instancia de gobierno micro, es el más cercano al desapego institucional, a mandatarios y organismos regionales y locales. Asimismo, producto de los cambios estructurales de una política que se tambalea, de un poder que se vuelve cada vez más efímero para quienes lo ejercen, y que totalmente se está re-estructurando con cada innovación tecnológica que se avizore.

Con respecto a la situación expuesta por WikiLeaks, ha dejado en evidencia aquello que estaba en total secreto, las relaciones comerciales, políticas y culturales entre los Estados, a través de la transparencia informativa. WikiLeaks se refirió a los tejidos más profundos del poder que la organización ha hecho visible a través de la Internet, como hechos de corrupción en los que están involucrados altos funcionarios que se encuentran en las esferas de poder tanto nacional como internacional, y en esta medida la agrupación a detentado un actitud, para algunos de contraloría, mientras que para otros estas acciones pueden considerarse como ilegales, persecutora de la información clasificada de los diferentes países; sin embargo, esto va más allá, porque también involucra a otros actores, por ejemplo, gran parte de la información recabada por el servicio secreto de los Estados Unidos, fue y ha sido utilizada por otros gobiernos, ampliando así las redes de espionaje ya existentes en los Estados. Es por ello, y teniendo en consideración lo anteriormente dicho, que WikiLeaks logró estimular con nuevos métodos el espionaje que logra trascender las fronteras pero, al mismo tiempo, a la estructura de toda procedencia y condición, modificando así, el lente con el que observan y son observados, gobiernos, gobernantes y el mundo digital en su totalidad.

En otro orden, presenciamos una escena posmoderna que está compuesta por agrupaciones con tendencias y pretensiones altamente políticas, es así como Anonymous es visto a nivel mundial, siendo uno de los grupos más conocidos a nivel mundial, el cual es capaz de provocar cambios en las relaciones socio-políticas de un determinado país, consiguiendo activar un imaginario colectivo el cual es orquestado por algunas consignas que fomentan y exigen la transparencia administrativa, la demanda por la recuperación de espacios de libertad, sobre todo a nivel de comunicación e intercambios de información, el resguardo de los Derechos Humanos y su ampliación, la lucha contra regímenes de corte dictatorial, sin embargo, lo interesante es que, sus integrantes aún sabiendo que trasgreden los espacios legítimos de actuación del Estado, son valorados positivamente por un gran número de ciudadanos provenientes de todos los sectores de la sociedad.

Anonymous se suele definir como ciberactivistas o hacktivistas, ya que las reacciones que generan en las redes sociales, páginas web y demás software, logran incentivar la participación, y la actuación de amplios sectores sociales, logrando compaginar así, etapa online y off-line; este grupo no tiene estratificaciones en su interior, por lo que no posee portavoces ni líderes visibles, Anonymous está conformado por múltiples voces, líderes y rostros que se ocultan tras la máscara característica de V de Vendetta, por lo que estos múltiples vigilantes o simples lectores deciden sus actuaciones a través de la web donde realizan discusiones, llegando a consensos y/o votaciones. Su mirada está centrada a esos objetivos digitales de gran importancia, no escatiman, desde bancos europeos, empresas transnacionales, organizaciones religiosas, gobiernos y políticos son susceptibles a ser vulnerados por esta organización, que no tiene localidad especifica, que desafía la geopolítica, las fronteras y las leyes. Anonymous funciona bajo una lógica de hactivismo en el que se puede afirmar se fundamenta en la utilización de los recursos digitales independientemente de los medios que sean requeridos -ya sean legales o ilegales- para alcanzar un fin, impactar en la política actual del país o región, enviando un mensaje claro y contundente que logre infundir temor en las instituciones estatales y que les permita conseguir el colapso de los sistemas informáticos y sus servidores, logrando así, quebrar la estabilidad de los sistemas políticos.

No queda duda, de que en la actualidad nos encontramos frente a un panorama con tendencia a la estructuración y re-formulación de los micro-poderes, al impacto incisivo de potencias que, sin contar con amplios recursos o adiestramiento, generan tremendas perturbaciones (Naím, 2013). Nos referimos, además, a la incremento y propagación de actores poco convencionales, a acciones de

organismos que no están necesariamente establecidos jerárquicamente o dispuestos en agrupaciones, pero que al final del día, son altamente poderosos. Ejemplo de ello, es el caso Snowden que es capaz de representar y de exponer la condición en la que se encuentra el poder en los últimos años. Pero, ¿Quién es Edward Snowden?, un ciudadano estadounidense, quien fuese empleado de la National Security Agency (NSA) quien, además, tras relevar información altamente clasificada perteneciente a esta institución, consigue situarse en una posición de influencia dentro del escenario político internacional logrando cambiar estructuralmente la realidad mundial. Snowden logró dejar al desnudo las estrategias operacionales de una de las agencias de seguridad y espionaje más importante del planeta, a través de sus informes, revela explícitas tácticas, estrategias y proyectos que habían sido ejecutados y próximos a ejecutar por parte de la NSA, del mismo modo, expuso enlaces existentes con empresas transnacionales como Apple, Google, Microsoft y Facebook, es así como los nuevos actores enfrentan a las esferas de poder en la actualidad, expandiendo así su influencia local y consolidando enlaces globales.

Para finalizar, la figura del Estado contemporáneo enmarca su omnipotencia, un amplio deseo de poder, pero que deja de ser una imagen centralizada de la autoridad que en otrora detentaba sin oposición, sino desde la óptica de una multiplicidad de sujetos, como la lucha de potencias consolidadas en resistencia, consolidando los múltiples escenarios, ese proceso de hiper-representación que lleva tras sí, la impronta de era entre lo digital y lo tecnológico, que incluso para algunos llega a desconcertar a las subjetividades políticas, mostrando al espectador, nuevos mecanismos de participación, de difusión de información, los cuales tienden a ser altamente públicos y desafiantes al statu quo, no obstante, y a pesar lo de mencionado anteriormente, todavía tienen camino por recorrer para dejar de estar ausentes al momento de las toma de decisiones políticas, por lo que por el momento, no logran ejercer influencia directa en los asuntos públicos.

Bibliografía.

Baudrillard, J. (2002): *Cultura y simulacro*. México: Siglo XXI

Diez, A. (2003): *¿Y tú de quién eres? Los movimientos sociales ante las tecnologías de la información y la comunicación.*

Hardt, M., & Negri, A. (2003): *Imperio*. México: Paidós

Lyotard, J. (1990): *La condición postmoderna. Informe sobre el saber.* México: Rei

Naím, M. (2006): *Ilícito. Cómo traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando al mundo*. Barcelona-España: Debate

Naím, M. (2013). *El fin del poder*. Barcelona-España: Debate

Salvat, G. y V, Serrano. (2011). *La revolución digital y la sociedad de la información.* Zamora: Comunicación Social.

Sieber, U. (1992). "Documentación para aproximación al Delito Informático". (traducción de Ujala Joshi Jubert) en Delincuencia Informática, AAVV, Santiago Mir Puig (comp.) Barcelona-España

***

El sujeto como “subjeción”. Problemática en relación a la persona y a la vida

Carolina Ré
IIGG - Facultad de Ciencias Sociales, UBA
Lic. en Comunicación - Maestranda en Gobierno
re.carolina@gmail.com

Palabras clave: Sujeto - Comunicación - Subjetivación

RESUMEN

En el campo de los estudios en comunicación, los esfuerzos de elaboración teórica en torno a los conceptos de sobredeterminación, sujeto, interpelación, ideología e inconsciente, y su inter-relación, constituyen una tarea en proceso que dista de estar saldada - si es que esto fuera posible -.

En este punto, la figura precursora de Louis Althusser constituye una referencia necesaria a la hora de sumergirse en este campo de análisis y a la hora de zambullirse en este complejo entramado de textos que conforman lo que podríamos llamar el cruce entre marxismo y psicoanálisis.

El presente trabajo intentará trazar las coordenadas para pensar la problemática subjetiva desde el cruce teórico entre el marxismo y el psicoanálisis, así como también, establecer algunas líneas de pensamiento que permitan problematizar la equiparación del concepto de sujeto con términos como *persona* o *vida.*

En el campo de los estudios en comunicación, los esfuerzos de elaboración teórica en torno a los conceptos de sobredeterminación, sujeto, interpelación, ideología e inconsciente, y su inter-relación, constituyen una tarea en proceso que dista de estar saldada - si es que esto fuera posible -.

En este punto, la figura precursora de Louis Althusser constituye una referencia necesaria a la hora de sumergirse en este campo de análisis y a la hora de zambullirse en este complejo entramado de textos que conforman lo que podríamos llamar el cruce entre marxismo y psicoanálisis.

La posible inter-relación entre los núcleos conceptuales nombrados anteriormente exige en primera instancia una concepción de la subjetividad que deconstruya (Derrida: 1989) la noción de sujeto como entidad y se aborde como *forma, efecto* o *proceso;* tomando como punto de partida los grandes autores que a esta altura constituyen hitos en la historia de la producción del conocimiento - Nietzche, Freud, Lacan, Freud, Marx - para luego acercarnos a lecturas que retomaron a estos autores, como es el caso de L. Althusser.

Decíamos entonces, que la crítica al esencialismo constituye un punto de partida ineludible para pensar entonces un sujeto des-sustancializado que no parta de una “omnipotencia de la conciencia” y una “entidad completa”, sino que *el sujeto* en sí sea una construcción, y por lo tanto, una problemática a elucidar.

El sujeto como distancia en la indecibilidad de la estructura y la decisión para Derrida (Derrida: 1989) y para Laclau retomando a Derrida (En Mouffe, Ch. (comp), 1996), como repetición estilizada de actos en J.Butler (Butler: 1997), como producto de la falla en la interpelación o de la entrada en el Orden Simbólico para Zizek (Zizek: 1992), como emergencia en una formación discursiva para Foucault (Foucault: 1969), o como efecto de la interpelación ideológica para Althusser (Althusser: 1970), son ejemplos de estas lecturas que implican una desontologización del sujeto y un distanciamiento de una antropología filosófica clásica.

Por su parte, no podemos no nombrar los avances de la teoría psicoanalítica en torno a la constitución de un sujeto excéntrico (Lacan: 1988), y anteriormente, la misma concepción teórica del inconsciente (Freud: 1973), que otorgan las bases para pensar por fuera de un sujeto de la conciencia equiparado al yo. A su vez, la producción teórica de Althusser (Althusser: 1970) en torno a la *sobredeterminación* y la *interpelación ideológica* constituyen también referencias obligatorias a la hora de abordar a un sujeto en el cual inciden, en su propia conformación, determinaciones sociales.

Entonces, y a partir de estos puntos de partida, consideramos que hoy en día introducirse en la problemática de la constitución del sujeto, implica, no solo establecer las coordenadas teóricas desde las cuales aprehender esta categoría, sino también y de manera sobredeterminada, pensar esta categoría incorporando su propia crítica, un acercamiento que permita pensar en términos deconstructivos.

El presente trabajo intentará trazar las coordenadas para pensar la problemática subjetiva desde el cruce teórico entre el marxismo y el psicoanálisis, así como también, establecer algunas líneas de pensamiento que permitan problematizar la equiparación del concepto de sujeto con términos como *persona* o *vida.*

Pensar al sujeto desde el marxismo y el psicoanálisis

Preguntarse por el lugar del sujeto en la teoría Althusseriana parece, en principio, fijar la atención sobre un concepto que no trascendería más que como el espacio en donde encarnan las relaciones sociales de producción. Si bien en los primeros escritos de Althusser, la categoría de sujeto queda posicionada por el autor dentro de las nociones ideológicas (es decir, no teóricas); en *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado* y los escritos editados posteriormente a su muerte - específicamente *Tres notas sobre la teoría de los discursos*- el autor retoma la problemática del sujeto como una de las temáticas centrales para desarrollar una teoría sobre la ideología y sobre los efectos del discurso.[549]

En *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado* es el mismo Althusser el que destaca la importancia del concepto. El autor propone dos tesis con respecto al funcionamiento de la ideología que se desprenden de su tesis principal. La primera tesis, negativa, señala el modo en que los individuos se representan la realidad: *"La ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia"* (Althusser: 1970). La segunda tesis, positiva, destaca la materialidad ideológica distanciándose de una concepción idealista de la ideología: *"La ideología tiene una existencia material."*(Althusser: 1970)

Es en este movimiento de distanciamiento con respecto a una concepción idealista de la ideología, que liga al concepto con un sistema de ideas a las cuales el individuo adhiere racionalmente, que Althusser destacará la noción de sujeto.

Partiendo de considerar entonces al sujeto como un efecto, éste se constituye como producto de estructuras que lo exceden y que ocultan el proceso mismo de su constitución. El "yo" como tal, es el constructo por el cual el sujeto se erige en una ilusoria unidad coherente y referencial de la identidad. El sujeto se desdobla entre una estructura inconsciente y una construcción imaginaria y simbólica que estructura la realidad misma del hombre humano. En este entramado de representaciones es en donde opera la instancia ideológica, asentada también sobre la estructura inconsciente (Althusser: 1996).

"La ideología interpela a los individuos como sujetos" afirma Althusser (1970) estableciendo la relación necesaria entre ideología y sujeto. Es *en* y *por* la ideología que los sujetos son interpelados y conformados, y a su vez, la interpelación es el proceso por el cual los sujetos mismos se reconocen como tales. En el proceso de la interpelación ideológica el sujeto se identifica como tal y se identifica con sus pares y con el llamado del Sujeto (centrado especular). De esta forma, el sujeto como efecto del discurso ideológico está presente en el discurso bajo un significante que lo aglutina - ya sea como yo, como nombre propio, entre otros - (Althusser: 1996)

En este sentido es fundamental destacar el aporte del psicoanálisis, y más específicamente, de Lacan, para pensar en la ilusión de completitud que se le ofrece al sujeto del inconsciente al asumirse como *yo* (Lacan: 1988).

Lacan plantea al yo en función de dos mecanismos constitutivos: el despliegue de la relación del yo con otro (orden imaginario) y del despliegue de la relación del yo con el Otro (orden simbólico), que implica la entrada en el lenguaje. Desde esta perspectiva, el sujeto se encuentra descentrado con respecto al yo. El yo funciona como la estructura imaginaria que aglutina las identificaciones en una unidad ilusoria. "*Yo es otro"* resonará Rimbaud en Lacan para afirmar que "*el sujeto está descentrado con respecto al individuo. Yo es otro quiere decir eso."* (Lacan: 1988).

El sujeto se conforma no sólo descentrado con respecto al yo, que se erige además asumiendo el lugar del sujeto del inconsciente como portador de la verdad del sujeto, sino también descentrado en tanto que su unidad imaginaria se constituye en función de una experiencia especular con el otro. Esta experiencia, dirá Lacan, *"(…) nos aparta de concebir el yo como centrado sobre el sistema de percepción conciencia, como organizado por el "principio de realidad" en que se formula el prejuicio cientificista más opuesto a la dialéctica del conocimiento para indicarnos que partamos de la función de desconocimiento (…)"*(Lacan:1988, 92)

La emergencia del sujeto está signada por una exterioridad constitutiva. El yo (moi), en tanto imaginario, funda la ficción en la cual discurrirá el sujeto en su existencia. Pero no solamente la identificación imaginaria constituye al sujeto sino que determina la relación del sujeto con el mundo, su experiencia cotidiana. Establece la relación - imaginaria - del individuo con su realidad.

[549] En este sentido E. de Ipola argumenta que en las obras clásicas althusserianas (Pour Marx, Lire le Capital I y II) no hay sujeto más que como cumpliendo con la función soporte (träger) de las relaciones sociales. *"(…) eficaz en tanto operador ideológico, la categoría de sujeto carecería de toda pertinencia teórica. No hay sujeto más que como fantasma ilusiorio de los individuos".* De Ipola, E., *Althusser, el infinito adiós,* Siglo XXI, Buenos Aires, 2007, p.138.

Pensando nuevamente sobre este cruce entre Lacan y Althusser, la elección racional de un sistema de ideas, la devoción a una libertad fundante en la decisión, la práctica como resultado de pensamientos previos; se convierten en los mecanismos ideológicos por excelencia.

Althusser afirma en este punto que es por medio de un efecto de reconocimiento que el sujeto se reconoce como tal, se reconoce como "yo". Este "yo" producto del reconocimiento ideológico, funciona en la evidencia. Es evidente que "yo soy yo" y que "yo soy un sujeto". Y es por medio de la "evidencia del yo" que el sujeto se reconoce como *él mismo,* como único, diferenciable, irremplazable. Es este "yo", efecto de la interpelación ideológica, el que cree adquirir una "conciencia" que se hace cargo de los actos, que razona y cree *libremente,* es el sujeto-autor que se asume como tal y responde por sus actos.

La contrapartida de este efecto de reconocimiento es el mecanismo de desconocimiento que permanece alejado de la conciencia, se desconoce el mecanismo por el cual la interpelación ideológica nos constituye en sujetos

La identidad del sujeto en este cruce, supone entonces, no sólo un descentramiento sino un desconocimiento del proceso mismo de su constitución. El sujeto adquiere su identidad en una ficción estructurada inconscientemente que le permite vivir sus prácticas y su relación con la realidad como designios propios.

Constitución subjetiva anti-humanista

Pensar a las subjetividades en tanto que concepto implica entonces, de manera necesaria, pensar en términos de una desontoligización de la categoría, desontologización que replique, o esté inmersa, en una ruptura teórica con respecto a la tradición idealista, lo que en términos de Althusser (1967) es precisamente el distanciamiento de un "humanismo teórico".[550]

El cambio de problemática, y el consecuente cambio de preguntas, implica un pasaje de los presupuestos teóricos de los fundamentos a funcionamientos, y en el caso del sujeto implica pensar este pasaje como el traspaso de una problemática de un sujeto constituído (y fundante), a un sujeto siendo, un sujeto en la dialéctica constante de su constitución, de su ser siendo.

Para Balibar (2005) el pasaje de una preocupación sobre el sujeto en términos de la filosofía antropológica clásica a un sujeto, que más que un sujeto, es una subjetividad, puede pensarse como una de las características del movimiento estructuralista. Y paradójicamente, los puntos de conglomeración teórica que parecieran distinguir al movimiento estructuralista como movimiento, son los mismos que permiten pensar "las huidas" del mismo movimiento. Estos "puntos de herejía" que constituyen a la vez el punto de entrada al estructuralismo como al punto de salida, como las vías de salida a la "estructuralidad". En palabras de Balibar, esta "puesta a prueba constante de los límites de la categoría que los nombra".

Entonces, la "destitución de un sujeto - yo" es precisamente uno de los puntos que Balibar destaca como lo que aglutina al movimiento estructuralista, pero a la vez, establece los límites para pensar la propia estructuralidad.

¿Pero en qué consiste este distanciamiento de un "sujeto humanista"? Como adelantábamos, opera una distancia con la antropología filosófica tradicional.

La noción de sujeto desde una perspectiva humanista puede pensarse desde varios puntos: la sinonimia entre hombre y sujeto, pensar al sujeto de manera teleológica, el sujeto como este espacio de agrupación entre lo "individual" y la consciencia, la consciencia, a su vez, como este lugar en donde se observa la presencia de sí y en donde se representa esta "univocidad" del individuo.

La equiparación de hombre y sujeto nos remite a una concepción de humanidad en tanto que esencia del hombre, esto es una forma-hombre arquetípica que se presenta en cada ser humano como espécimen único dotado de una generalidad humana (empirismo del sujeto - idealismo de la esencia).

La teleología en la concepción del sujeto implica en primera instancia considerar un sujeto constituido de una vez y para siempre, ya sea a partir de determinaciones estructurales, de índole psicológica o una fundación *ex nihilo.* La figura de un sujeto que se constituye como tal en y desde un origen determinado y el desarrollo de este sujeto de manera lineal -tanto a nivel temporal como al nivel de "capacidades subjetivas"- son consecuencias de una percepción teleológica.

Ahora bien, esta concepción teleológica del sujeto se desprende de la concepción de un sujeto en tanto que *individuo.* Individuo como la expresión máxima y condensación de lo individual, como lo que no sólo marca la condición de subjetividad en tanto que la *unicidad,* sino que establece

[550] La lectura de Althusser sostiene una ruptura de Marx con la tradición teórica idealista, y que en este movimiento ruptural funda una disciplina científica, a la vez que se distancia de una posición ideológica humanista.

una concordancia de hecho entre la conciencia y lo individual. El sujeto se erige en tanto que *univocidad racional* y la conciencia es el *lugar* por excelencia de la manifestación del sí mismo, albergando las…:

"experiencias del pensamiento que le permitan al sujeto existir por gracia propia, y que forme, idealmente, un horizonte absoluto de sentido. (…) Hace falta, si nos transportamos al terreno de la enunciación, que la coincidencia entre individualidad y conciencia autorice la apropiación de un yo (o de un yo digo, yo pienso, yo vivo) y su puesta en relación con un nosotros más o menos inmediatamente identificado con la humanidad trascendentalmente distinguida del "mundo" o de la "naturaleza" de la forma materialmente parte." (Balibar: 2005, 163)

Entonces, el sujeto para una formación ideológica humanista implica para Balibar pensarlo en términos de un "horizonte absoluto de sentido del yo soy". Es decir, la expresión máxima de la ilusión del yo como completo y como comandante de su propio destino.

Doble proceso de destitución

Ahora bien, Balibar (2005) sostiene que el estructuralismo no solo implica pensar en términos de una destitución de este sujeto del "yo mismo" sino también pensar a la subjetividad como un proceso de institución del límite que opera de manera sobredeterminada sobre este mismo proceso de destitución subjetiva.

La destitución del sujeto no implica en ningún caso la afirmación de falta de determinaciones, ni el desconocimiento de la diferencia entre sujeto y objeto, sino la "operación simultánea de deconstrucción y reconstrucción" del sujeto mismo. "Deconstrucción del sujeto como causa y reconstrucción de la subjetividad como efecto. El pasaje de la subjetividad como constituyente a la subjetividad constituida".

Este segundo movimiento de sobreterminación es el que Balibar encuentra en los límites del propio sujeto, o mejor dicho, al sujeto como el límite. Este segundo proceso (que no es segundo en términos "temporales", sino que opera de manera simultánea) implica retomar al sujeto como "la cercanía de un límite, cuyo franqueamiento implica pensar en algún modo lo irrepresentable". Es decir, lo irrepresentable opera en el proceso de constitución subjetiva como la condición del sujeto mismo, a partir de una manera de reinscripción de este límite a partir de su propia irrepresentabilidad.

Por lo que la subjetividad en tanto que proceso constitutivo deja de lado una consideración del sujeto en equiparación al yo, pero a la vez, supone retomar este proceso constitutivo no como otra entidad *presente* sino como el proceso constante *hacia* un límite que está siempre-ya en juego, un *límite* que no puede ser "tocado" pero que siempre-ya está operando, por lo que opera sobre lo imposible de representar, o más que re-presentar, presentar. Imposibilidad de su propia presentación en tanto que establecimiento de su significación.

También siguiendo a Balibar, este segundo proceso en la destitución del sujeto de la filosofía antropológica, es el que se liga desde algunas lecturas a una perspectiva post-estructuralista. Pero todo el planteo de Balibar en este texto consiste en mostrar cómo el post-estructuralismo ya está inscripto en los planteos estructuralistas, pero no en tanto que una simple trasposición -ya sea esta de causa o de origen en efecto o producto -:

"Es decir que llamo "estructura", en el sentido del estructuralismo, en función de las necesidades de esta interpretación, a un dispositivo de inversión del sujeto constituyente en constituido, apoyándose sobre la deconstrucción de la ecuación "humanista" del sujeto. Y llamo "post-estructuralismo", o estructuralismo más allá de su propia constitución explicativa, a un momento de reinscripción del límite a partir de su propia impresentabilidad." (Balibar: 2005, 165)

Recapitulando, las dos tesis que sostiene Balibar en tanto que procesos en torno a la constitución del sujeto en el movimiento estructuralista, se equiparan a los mismos *momentos* del proceso que el autor observa en el propio movimiento estructuralista. Podríamos decir, en este proceso por el cual se establece una demarcación del propio movimiento, y a la vez, se establecen las coordenadas de lo que lo disemina como tal. En una suerte de neologismo, y si la linealidad de la enunciación nos lo permite, sería algo así como el estructuralismo-post-estructuralismo-post…

Entonces:

1- Destitución del sujeto como tal por parte del estructuralismo

2- Sobredeterminación del movimiento de destitución, por un movimiento de *alteración de la subjetividad* como una desnaturalización, exceso o suplemento. A manera de una *imposibilidad de la experiencia* (o de una condición de la experiencia como "experiencia de lo imposible")

Sujeto - **persona - vida**

Los procesos de construcción de subjetividades pueden aprehenderse a partir de varias categorías a lo largo de la historia, pero una categoría en especificidad, la de "persona" signa al sujeto, de diversas formas empero, desde la antigüedad clásica. Esposito (2012) navega en este recorrido de la persona como dispositivo constituyente y en las derivas del dispositivo en tanto tal. La tesis principal en este punto es que "*Lo que llamamos sujeto o persona, no es más que el resultado, siempre provisorio, de un proceso de individuación o de subjetivación, completamente irreductible al individuo y sus máscaras."* (Esposito, 2012: 33)

Si bien Esposito retoma a la persona como el proceso de constitución subjetiva, y desde una óptica althusseriana la persona supone una forma de subjetivación-sujeción y no el proceso mismo, retomaremos el desarrollo que hace el autor para, precisamente, hacer hincapié en este proceso subjetivo en relación a lo personal y en la relación sujeto-persona-vida.

El dispositivo de persona supone, en primera instancia y en tanto que dispositivo, un gobierno y administración de las personas. Pero, este mismo dispositivo, es para Esposito lo que constituye a un ser humano en persona, y a su vez, lo que detenta su despersonalización. La condición de persona emerge, paradójicamente, en detrimento y en necesariedad de su opuesto, lo no personal. En la medida en que cuanto más se trata de alcanzar y delimitar las características propias e intransferibles, la unicidad de la persona, más se delimita el efecto de reificación y despersonalización. No solo en tanto que reducción del sujeto al objeto - como en Roma; la propiedad privada de los esclavos o los niños - sino también en el punto mismo en que si bien se destaca esta univocidad, se destaca la univocidad de *todos.*

El proceso de reificación, observa Esposito, opera de manera constitutiva en el proceso de constitución de la persona en tanto que persona es el "*es el sujeto destinado a someter a la parte de sí misma no dotada de características racionales, es decir, corpórea o animal*." (Esposito, 2012: 26). El dispositivo de la persona opera entonces escindiendo en dos al *"ser vivo".* Opera en la medida en que se subsume la biologicidad a la conciencia. Sólo negando una parte sí, el sujeto se constituye en persona. "*Ya sea que la identidad personal resida en la mente, en la memoria o en una simple autorrepresentación subjetiva, continúa subsistiendo su diferencia cualitativa con el cuerpo en el que se halla, empero, instalada*" (Esposito, 2012: 26).

El dispositivo se convierte entonces en este procedimiento por el cual se *"separa a la vida de sí misma" (…) el dispositivo de la persona no puede funcionar sino escindiendo en dos la unidad del ser vivo"* (Esposito, 2012: 29).

Y aquí es donde podemos detenernos a pensar en la relación entre este magma de lo vivo como base para la emergencia de la persona, como base sobre la cual se implanta el dispositivo de la persona.

Como bien señala Esposito, las críticas se estructuran en torno a que lo personal se erige como este dispositivo que escinde al propio ser en tanto que racional y corpóreo. Es decir, lo mismo que establece la división a través de la negación de lo corpóreo, como lo que encarna lo no-personal dentro de lo personal, es la condición de emergencia de lo personal. Entonces, las críticas se sitúan en esta hiancia del dispositivo de la persona, pero apelan, en última instancia, a lo vivo en su dimensión biológica, y en este caso no a la persona, como lo que dota al ser "tal cual es". Lo impersonal y lo singular, entonces, operando en lo vivo y no en la persona.

Pero nuestro interrogante, surge entonces, tanto si se considera sacro (o tangible) desde el momento en que una vida se considera persona, o si se considera al ser en tanto que vivo como la pura vida, ¿no volvemos a establecer un punto de demarcación de lo subjetivo en tanto que tal, más allá de su proceso de constitución o más allá del dispositivo de conformación? ¿No estaríamos, nuevamente, en un esencialismo ya no de la humanidad, sino de lo vivo?, y por último, ¿escapa al debate ético sobre lo vivo en relación a lo humano?

Palabras finales

Consideramos que tanto en la equiparación del sujeto a persona o del sujeto a lo vivo, el problema es pensar en la deducibilidad del sujeto. En su reducción, en última instancia, para usar un giro althusseriano, a algo plausible de ser enunciado y que comprende este algo que es propiamente humano. La vida en tanto que tal o lo personal en tanto que tal.

Pensar al sujeto desde una práctica analítica no ontológica, implica abandonar la propia noción de sujeto, para sumergirse en este lugar, cuanto menos paradójico, que implica la subjetivación, en la doble valencia del concepto: como sujeción y como forma productiva de conformación de la subjetividad. La subjetividad como este movimiento ambivalente que niega su propia *univocidad* y que la re-constituye en tanto que constructo de operaciones imaginarias y simbólicas. El sujeto como la constante entre la sujeción y la subjetivación, entre el sometimiento y el

hacerse-ser-siendo sujeto. El sujeto como *en* la "subjeción", si se nos permite el neologismo. En algún punto, el sujeto termina por *ser* la representación de un proceso imposible de representar, acercándose, en palabras de Derrida, a la experiencia de lo irrepresentable, a la representación de un imposible.

Y entonces, la pregunta que emerge es ¿cómo pensar una práctica política que tenga una perspectiva que se distancie de *un* - *algún* núcleo irreductible del sujeto?

Bibliografía

Althusser, L. (1967): La revolución teórica en Marx. Buenos Aires, Siglo XXI.
Althusser, L. (1970): Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Buenos Aires: Nueva visión.
Althusser, L. (1996): Escritos sobre psicoanálisis. Freud y Lacan. México: Siglo XXI.
Balibar, E. (2005): El estructuralismo: ¿Una destitución del sujeto? Francia, Revue de Metaphysique et de Morale, número especial "Repenser les structures".
Butler, J. (1997) Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción. Madrid: Ediciones Cátedra.
Caletti, S. (coord.) (2011): Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones con Althusser, Laclau y Zizek. Buenos Aires: Prometeo.
Caletti, S., Romé N. y Sosa M. (comp) (2011): Lecturas de Althusser. Proyecciones de un campo problemático. Buenos Aires: Imago Mundi.
Caletti, S., Romé N. (comp) (2011): La intervención de Althusser. Revisiones y debates. Buenos Aires: Prometeo.
Derrida (1989), La escritura y la diferencia. Madrird: Anthropos.
Freud, S. (1973) Obras Completas, Tomo 1, "Psicología de los procesos oníricos". Madrid: Biblioteca Nueva.
Esposito, R. (2012): El dispositivo de la persona. Buenos Aires: Amorroutu.
Mouffe, Ch. (comp) (1996): Desconstrucción y pragmatismo. Buenos Aires: Paidós.
Lacan, J. (1988): Escritos 1, "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud"; "El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica". Buenos Aires: Siglo XXI.
Zizek, S. (1992) El sublime objeto de la id

***

La palabra y el mundo: esbozo de una crítica a la epistemología materialista desde la teoría de la metáfora

Ignacio Rial-Schies
UBA - Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social
irials@gmail.com

Palabras clave: Sobredeterminación, materialismo dialéctico, epistemología, metaforología.

RESUMEN
La ponencia a presentar surge de una indagación sobre el concepto de sobredeterminación dentro del materialismo histórico, desde su introducción como término tomado del acervo conceptual del psicoanálisis por Louis Althusser en "Contradicción y sobredeterminación". Abordaremos brevemente ciertos ejes del debate que se dieron y siguen dando respecto de las posibilidades de análisis y prácticas críticas que el concepto de determinación habilitó para luego adentrarnos en una serie de metáforas operantes en el dispositivo analítico del materialismo histórico, como la del edificio, las reflexión y refracción. Tomando elementos de la teoría de la metáfora esbozada por Jacques Derrida en "La mitología blanca" y Hans Blumenberg en *Naufragio con espectador*, buscaremos algunos puntos de contacto entre lo propuesto por Althusser y Alfred Sohn-Rethel, en cuyo *Trabajo intelectual y trabajo manual* encontramos una demoledora crítica a la epistemología dominante y algunos fundamentos para reformular tanto la categoría de clase como la de ideología.

Como ya reconociera Raymond Williams en *Marxismo y literatura* en 1977, el concepto de determinación es un problema central en la teoría cultural marxista. Remitámonos a este breve fragmento de *La ideología alemana*:

"Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, [...], pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por *un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas* y por el intercambio que a él corresponde hasta llegar a sus formaciones más amplias." (Marx, 1958:26. El destacado es nuestro).

Es solo uno de tantos embriones del pensamiento marxeano que verán un desarrollo más extenso en obras más tardías, como la *Crítica a la economía política* o *El Capital*. No creo exagerar cuando digo que buena parte del debate del último siglo dentro de la corriente del pensamiento que Marx inauguró se dio en torno a las distintas acepciones, interpretaciones y articulaciones que se pudieran dar en la relación que cada uno de esos términos tuviera o pudiera establecer dentro y fuera de la relación que Marx propone. Es curioso tener en cuenta el dato histórico-bibliográfico de que *La ideología alemana*, si bien fue escrita en 1845, se editó recién en 1932. Pensemos en la relevancia de la aparición de ese texto, que revela una parte hasta entonces desconocida en la historia de la forma del pensamiento que influenciaba uno de los dos modelos de Estado que pugnaban entonces por el control del mundo entero. Es al calor de la creciente fricción que terminaría consumiendo a esa misma forma de Estado en el mundo occidental que se configura el discurso sociológico, el terreno de la epistemología que tenemos que hurgar para explicar cómo una sociedad se entiende a sí misma.

Otro autor que reflexionó sobre el problema de la determinación en torno a la misma época que Williams fue Alfred Sohn-Rethel. En *Trabajo intelectual y trabajo manual*, una investigación que el autor desarrolló durante las guerras mundiales pero no fue publicada hasta 1970, señala que Marx y Engels "olvidaron elaborar el prospecto de las escaleras que permiten ir desde la base a la superestructura" (Sohn-Rethel, 1980:70), está apuntando a complejidades en el problema de la determinación del todo similares a las que expresa Williams.

Si agregamos a esta breve enumeración de referencias a la obra de Louis Althusser, cuyo texto "Contradicción y sobredeterminación" es nuestro punto de partida para reflexionar sobre esta serie de problemas, tendremos el conjunto de referencias a las cuales nos remitiremos para abordar el problema de la compleja relación entre la sociedad y sus formas de representación en la teoría y la práctica política, una pregunta central para el desarrollo consciente de la humanidad.

Nuestro retorno a la noción de sobredeterminación obedece a la conminación de Althusser a volver a Marx, a regresar a las fuentes para ofrecer una lectura contemporánea en su misma clave. Si nuestro esfuerzo padece por momentos de una redundancia exegética, será solo momentánea y siempre con la intención de brindar nuevos puntos de apoyo para comprender el desarrollo de la epistemología en la corriente del pensamiento que Marx inauguró. Estas son preguntas que recorrieron la longitud entera de la producción intelectual de Althusser, que empiezan a delinearse en líneas de textos tempranos como el prefacio de *La revolución teórica de Marx:*

"Que el marxismo pueda y deba ser el objeto de la cuestión epistemológica; que esta cuestión epistemológica no pueda ser planteada sino en función de la problemática teórica marxista, proviene de la necesidad misma de una teoría que se define dialécticamente, no solamente como la ciencia de la historia (materialismo histórico) sino también y al mismo tiempo como filosofía, capaz de dar cuenta de la naturaleza de las formaciones teóricas, y de su historia, por lo tanto *capaz de dar cuenta de sí,* tomándose a sí misma como objeto. El marxismo es la única filosofía que afronta teóricamente esta prueba." (Althusser, 2010:29).

Y es en ese espíritu que tomar conciencia de esta diferencia entre los principios de la determinación y la sobredeterminación, en sintonía con la preocupación de Raymond Williams, quien afirma que "un marxismo que carezca de algún concepto de determinación es, obviamente, inútil" (Williams, 2009:116).

Consideremos entonces el desarrollo de la noción de determinación en el seno de los escritos marxeanos, retomando *La ideología alemana:*

"La división del trabajo sólo se convierte en verdadera división a partir del momento en que se separan el trabajo físico y el trabajo intelectual. Desde este instante, *puede* ya la conciencia imaginarse realmente que es algo más y algo distinto que la conciencia de la práctica existente, que representa realmente algo sin representar algo real; desde este instante, se halla la conciencia en condiciones de emanciparse del mundo y entregarse a la creación de la teoría "pura", de la teología "pura", de la filosofía y la moral "puras", etc." (Marx: 1958:32).

Empezamos a reconocer en este escrito temprano cómo se estructura progresivamente una concepción del cuerpo social. Los bloques más importantes ya están su lugar, el trabajo físico y el trabajo intelectual. Del segundo se extendería entonces la conciencia de una realidad más allá de la inmediata a la práctica, la representación del mundo emancipada de la práctica sobre él. En el mismo texto encontramos por primera vez la relación de determinación:

"La producción de la vida, tanto de la propia en el trabajo, como de la ajena en la procreación, se manifiesta inmediatamente como una doble relación - de una parte, como relación natural, y de otra como una relación social-; social en el sentido de que por ella se entiende la cooperación de diversos individuos, cualesquiera que sean sus condiciones, de cualquier modo y para cualquier fin. De donde se desprende que un determinado modo de producción o una determinada fase industrial lleva siempre aparejado un determinado modo de cooperación o una determinada fase social, modo de cooperación que es, a su vez, una 'fuerza productiva'; que la suma de las fuerzas productivas accesibles al hombre condiciona el estado social y que, por tanto, 'la historia de la humanidad' debe estudiarse y elaborarse siempre en conexión con la historia de la industria y del intercambio." (Marx, 158:30-31).

Como podemos reconocer, la determinación no tiene aún su lugar como relación entre elementos, sino que es, más bien, la forma de ser de ciertos aspectos de la sociedad en un momento dado. Es recién en *Crítica a la economía política*, un texto posterior, donde encontramos el edificio marxeano ya plenamente desarrollado.

"La totalidad de esas relaciones forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política y a la cual responden formas sociales y determinadas de conciencia. [...] El cambio de la base económica mina más o menos rápidamente toda la superestructura. Cuando se estudian esos trastornos, es preciso distinguir siempre entre la conmoción general que agita las condiciones económicas de la producción y que puede comprobarse con una exactitud científica y la revolución que derriba las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas que sirven a los hombres para tener conciencia del conflicto y explicárselo." (Marx, 2008:8-9)

Hemos establecido, entonces, la construcción de la metáfora del edificio dentro de los escritos marxeanos. En el desarrollo de esta estructura encontramos no sólo que la relación de determinación es anterior a los elementos que pone en relación, sino que estos cambian, que pasan de ser el trabajo físico y el intelectual, a ser modo de producción y conciencia y luego relaciones de producción y formas ideológicas. Tenemos a la vez una primera definición marxeana de "ideología" como las formas "que sirven a los hombres para tener conciencia del conflicto y explicárselo."

El desarrollo de Williams que mencionamos más arriba retoma la noción de determinación a partir del Prefacio de *Crítica a la economía política*, considerando el deficiente trabajo de traducción que constataba entre la versión inglesa del texto y la alemana, llamando la atención sobre la "extraordinaria complejidad lingüística de este grupo de palabras." (Williams, 2009:116). La cantidad de instancias de traducción que nos separan de los textos con los que Williams trabajó son tantas como para abandonar la pregunta sobre la consistencia del desarrollo que propone, aún si confiamos

en la mejor voluntad de los traductores encargados de la tarea[551]. Intentaremos profundizar su desarrollo para encauzar nuestra propia reflexión.

Nuestro castellano comparte con el inglés de Williams la etimología en la palabra *determinación,* de raíz latina, que connota delimitación, literalmente "fijar límites". Williams propone considerar, en cambio, la etimología de la palabra "*bestimmen*", que es la que Marx utiliza en cada una de las instancias traducidas a su inglés (y a nuestro castellano) como "determinar" o sus derivados. Si bien el principio de aglutinación de partículas para la composición de nuevas palabras se verifica tanto en el castellano como en el alemán. Por ejemplo, la anteposición de una "a-" al sustantivo "garra" resulta en el verbo "agarrar", que tiene a su vez un significado nuevo. Pero el principio de aglutinación parecería ser mucho más transparente en el castellano que en el alemán. El concepto que nos interesa en su idioma original, "*Bestimmung",* se compone del prefijo *be-*, el sustantivo *Stimme* y el sufijo *-ung*. *Be-* se utiliza en el alemán para, antepuesto a una acción, referirse al cambio reflexivo que por ella se efectúa. *Stimme* es la capacidad fonadora de un objeto o un ser, es tanto la voz de una persona, su capacidad de hablar, como el tono de un instrumento. Es a la vez el nombre del voto, la expresión de un individuo en favor o en contra de una situación que llama al consenso de un grupo. No es directamente el sustantivo el que se incorpora en esta expresión, sino su forma verbal. Entendemos, sin embargo, que el sentido de una palabra no se deduce necesariamente de las partículas que la componen, y es pertinente mencionar que el devenir histórico del verbo *bestimmen*, que se compone por la conjunción de los elementos arriba definidos, imprimió en su superficie significados que exceden a la suma de sus partes. El acto reflexivo al que remite también la noción de voto presente en *stimmen*, apunta en el sentido de una decisión consciente, de fijar o decidir algo. Aunque no se encuentre en la definición etimológica y abstracta, *bestimmen* participa de la dimensión temporal que apunta en la dirección del destino, de encomendar algo a un destino. La tercera partícula, *-ung*, sirve a la sustantivación del verbo.

El fragmento del Prefacio a *Crítica de la Economía Política,* nos sirve para verificar cómo a la complejidad a la que hace referencia Williams respecto del conjunto de palabras en torno a la noción de determinación no es sólo lingüística, sino que la relación entre las distintas partes de la metáfora del edificio fueron cambiando a lo largo del desarrollo de la teoría de las formaciones sociales. Son estos momentos dentro de la obra del fundador del pensamiento crítico que se ofrecen como una analogía ontogénica a la filogénesis del pensamiento que engendró. Además de las incontables manifestaciones de índole discursiva o no, la pregunta por la forma de la organización social dispara una sucesión de eventos que incluyen al que hoy nos convoca. Y aunque esto sea quizás un rodeo deconstructivo del que podría prescindir, quisiera llamar la atención sobre la distancia temporal entre el año de redacción de *La ideología alemana*, su año de publicación y el presente, para señalar que pasaron menos años entre las dos últimas fechas que entre las dos primeras. Y a la vez, que desde entonces hasta hoy la y las ideologías y sus correspondientes teorías fueron construidas, deconstruidas, sus muertes y resurrecciones fueron celebradas y lamentadas por igual. Creo en que hoy, con la irrevocable verificación de la crisis como momento constitutivo del sistema capitalista, estas preguntas están tan vigentes como entonces y, aunque por momentos parezca perderse en la distancia, son el horizonte que proponemos para el debate.

La metáfora que usa Marx para expresar la forma de una sociedad es de las más pregnantes en la historia del pensamiento sociológico, no solo por cómo fue debatida, articulada o reformulada por quienes lo sucedieron, sino por la posibilidad de movimientos metafóricos que a su vez habilitó. En el caso de los debates, ya pocos años después de la muerte de su colega, Engels vio en su texto "Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana" la necesidad de introducir matices en cómo la relación entre la base productiva de una sociedad determina cómo esta cobra forma y se representa a quienes participan de su reproducción.

Es en el intersticio que admiten la determinación en última instancia de la base material sobre la superestructura jurídico-política y la posible autonomía relativa de la última sobre la primera, donde Althusser encontró un espacio para intervenir la estructura del tan debatido modelo marxeano. Frente a la imposibilidad de comprender movimientos como la Revolución Rusa o la Revolución Cultural China, que hasta entonces parecían explicarse sólo en términos de situaciones excepcionales para el marxismo canónico, y tomando una distancia crítica de la herencia hegeliana del proyecto, Althusser pone en juego el concepto de sobredeterminación para explicar la acumulación de contradicciones

[551] El mismo traductor de la edición de la obra de Williams con la que trabajamos, Guillermo David, reconoce este problema cuando afirma "Hemos mantenido la deficiente traducción inglesa a partir de la cual Williams opera su crítica para que esta tenga sentido."

en la superestructura que podrían ejercer esa influencia a la que Engels se refirió originalmente pero no pudo, según él, terminar de definir.
Althusser no puede aceptar la explicación excepcional, e intenta formular una alternativa contingente, desde el marxismo. Se remite en primer lugar a la noción de contradicción marxeana, considera la teoría de Lenin sobre el "eslabón más débil" para demostrar que, si bien una "'bella' contradicción entre Capital y Trabajo" pudiera responder a la necesidad pedagógica para la toma de conciencia de los movimientos sociales, en términos de la filosofía materialista, no se presenta como una explicación suficiente para describir el funcionamiento social. A la contradicción simple de capital y trabajo que se inaugura con la división entre trabajo manual e intelectual, Althusser contrapone la acumulación de contradicciones históricas que constituyen las condiciones objetivas, materiales, de la revolución bolchevique. Es la acumulación de contradicciones eficaces es la que sobredetermina el devenir histórico en la división entre capital y trabajo. (Althusser, 2010:89-91), Para Althusser, esta nueva relación entre elementos dentro de la filosofía materialista expresa la necesidad de una teoría de la "esencia propia de los elementos de la superestructura."
Nos encontramos aquí con la pregunta que disparó toda esta serie de reflexiones, que en su expresión más simple es: ¿Cuál es la diferencia específica entre determinación y sobredeterminación? Si retomamos en este punto la reflexión sobre la etimología de la palabra usada por Marx en el original alemán, cuya diferencia con la traducción al inglés molestaba tanto a Williams, nos encontramos con un dato que en principio resulta curioso. El concepto de sobredeterminación viene, como reconoce Althusser, de la teoría freudeana de la confección de sueños en el inconsciente. Si prestamos atención al texto correspondiente en *Traumdeutung*, veremos lo siguiente:
"Aus dieser ersten Untersuchung holt man sich den Eindruck, dass die Elemente 'botanisch' und 'Monographie' darum in den Trauminhalt Aufnahme gefunden haben, weil sie mit den meisten Traumgedanken die ausgiebigsten Berührungen aufweisen können, als Knotenpunkte darstellen, in denen sehr viele der Traumgedanken zusammentreffen, weil sie mit Bezug auf die Traumdeutung vieldeutig sind.Man kann die dieser Erklärung zu Grunde liegende Thatsache (sic) auch anders aussprechen und dann sagen: Jedes der Elemente des Trauminhaltes erweiss sich als überdeterminirt (sic), als mehrfach in den Traumgedanken vertreten."[552]
Es el conocido fragmento donde señala que los elementos del contenido onírico están sobredeterminados, representados en el pensamiento onírico múltiples veces. La palabra que utiliza Freud para describir esta relación no es de la familia de la *Bestimmung*, como lo era en el caso de Marx, sino *Determinierung*, cuyo prefijo "über" es análogo al "sobre" castellano.
Esta diferencia en la elección de los vocablos originales en los desarrollos teóricos de Marx y Freud difícilmente zanje el problema en torno a las relaciones entre la base material de una sociedad y las formas de representarse de las que esa sociedad dispone, pero abre un campo para trabajar sobre el sentido de esta familia de conceptos. Si consideramos que la elección de Freud de un término distinto al tan reiterado "*bestimmen"* en la filosofía alemana fue consciente y también las diferencias entre estos sinónimos, lo primero que salta a la vista es una diferencia en la dimensión sobre la que actúan. La determinación, mucho más cercana a la palabra elegida por Freud para hablar de la *sobredeterminación* que a la *Bestimmung* marxeana, se refiere a una extensión topológica, espacial. Mientras tanto, *Bestimmung* apunta en la dirección del tiempo, necesaria para la propagación de un sonido, o la diferencia temporal necesaria para distinguir una causa de sus efectos.
Los conceptos desarrollados hasta aquí obedecen, sin demasiados cambios, al grado de la investigación que presenté en la anterior edición de estas jornadas. En aquel entonces, el texto era parte de un proyecto bastante avanzado de tesina de grado de la carrera de comunicación social titulada "Sobredeterminación. Construcción y desmantelamiento de una metáfora estructural". Por la necesidad de demostrar la eficacia de las conclusiones parciales a las que había llegado, intenté proyectar el cambio en la concepción de la determinación dentro del materialismo dialéctico al debate que se diera entre Brecht y Lukács sobre la importancia, y la comprensión, del realismo en la literatura y las artes plásticas. En nuestro análisis, intentamos demostrar las diferencias en sus

[552] Freud (s/f; ed. or. 1899). p. 195. Al castellano, este fragmento fue traducido en la versión de José Etcheverry, publicada por Amorrortu, como: "De esta primera búsqueda obtenemos la impresión de que los elementos 'botánica' y 'monografía' han sido recogidos en el contenido del sueño porque pueden exhibir los contactos más ricos con la mayoría de los pensamientos oníricos, y por tanto figuran puntos nodales donde se reúnen muchísimos de los pensamientos oníricos; han sido recogidos entonces, porque son multívocos, con referencia a la interpretación del sueño. El hecho que está en la base de esta explicación puede expresarse también de otra manera diciendo: Cada uno de los elementos del contenido del sueño aparece como sobredeterminado, como siendo subrogado a múltiples pensamientos oníricos." Freud, (1991) p. 291.

respectivas posiciones a partir de un debate que iniciaran en las páginas de la revista germanoparlante *Das Wort,* editada en el exilio moscovita hacia fines de la década del '30 con el apoyo del gobierno soviético, y que luego rastreamos en su obra posterior.

Si bien ambos, Lukács y Brecht, pretendían, desde sus respectivas concepciones de la representación, formular una teoría general de la estética materialista en el arte, la distancia histórica quizás nos permita reconocer con mayor claridad que tanto los objetos como los contextos en los cuales estaban formulando sus teorías fueron radicalmente distintos. La estructura de la propuesta de Lukács, como crítico cultural, historiador y filósofo, proviene de la reflexión sobre la historia de la literatura. La mayor preocupación de Lukács, que por su militancia estaba alineada con la política cultural de los frentes populares, el socialismo realista, era la lucha contra el fascismo (Lukács, 1956:130), y en ella, la preservación de la cultura era a la vez el arma y el objetivo. Brecht, en cambio, tenía un objetivo político de lucha, no de defensa, y encontraba en la innovación de la técnica del teatro su arma para combatir las formas ideológicas, entendidas como erróneas, en las cuales la realidad se presenta (Brecht, 1964: 338-340).

Con este breve repaso sobre la discusión quisiéramos dejar en claro que el debate en torno a la representación en el materialismo dialéctico es de una importancia central en la producción de conocimiento científico. Apuntalados en buena parte sobre un acercamiento a la otrora revolucionaria irrupción de la fotografía y el cine, muchos marxistas cayeron en un inexcusable fetichismo, no de la mercancía, mas sí de la técnica. Proyectando una lectura férreamente mecánica de la técnica como componente de la base determinante de la sociedad, perdieron de vista el valor de la representación dentro de las prácticas culturales de la sociedad. Es así que la cultura, ámbito de realización por excelencia de la práctica social, quedó en sucesivas instancias forcluida en el nivel superestructural de la ideología, inaccesible al abordaje crítico por falta de conceptos que permitieran reclamarla como un objeto legítimo de la reflexión materialista. Este es, si hubiera que señalar uno sólo, el mayor valor que tiene la sobredeterminación para nuestro campo disciplinario. No tanto por las características intrínsecas del concepto, ni por el lugar que tiene en la intersección entre marxismo y psicoanálisis, sino más bien por el estatuto ontológico que habilita a la ideología, porque es desde esa intersección que deviene tan material como la base productiva.

Tras presentar ese y otros escritos con un enfoque similar en distintos congresos, y a partir del debate que se produjo en torno a ellos, creo que esa explicación, si bien apunta en dirección a nuestro objetivo, está aún lejos de agotar los problemas de la representación, aunque sea solo en el campo delimitado por el debate al que nos referimos. Es necesario reelaborar lo que Alfred Sohn-Rethel describe como la "epistemología filosófica" desde la división original entre el trabajo manual del trabajo intelectual que identificamos ya en el primer esbozo de la relación de determinación en *La ideología alemana* al comienzo de este escrito.

Entendemos así que la construcción conceptual del edificio marxeano, con la serie de metáforas se articulan con este, como la de reflexión, refracción y cámara obscura, resultaron productivas a la teoría crítica, tanto para el abordaje de la sociedad y la cultura, como para la labor pedagógica necesaria para asegurar la subsistencia, la perdurabilidad de este sistema de pensamiento crítico. En la incapacidad de esos principios explicativos de acercarnos a una respuesta más certera sobre la síntesis social en el siglo XX, encontramos una confirmación del devenir metafórico del sentido primitivo de la relación que Marx intentaba describir. Como señala Derrida en su análisis de la metáfora en "La mitología blanca", el concepto "se convierte en metáfora cuando el discurso filosófico la pone en circulación. Se olvida entonces, simultáneamente, el primer sentido y el primer desplazamiento. No se nota ya la metáfora y se la toma por el sentido propio. Doble borradura. La filosofía sería este proceso de metaforización que se apodera de sí mismo."

Como no nos consta un desarrollo de la teoría de la metáfora, excluyendo casos singulares como "Articulación y límites de la metáfora" de Ernesto Laclau publicado en 2014, que trabajen sobre la epistemología materialista, recurriremos al ejemplo de *Naufragio con espectador* de Hans Blumenberg, que aborda el desarrollo histórico de las metáforas náuticas en la literatura universal, desde Artístipo de Cirene, pasando por la *Odisea* y *Robinson Crusoe,* y que como señala Diego Tatián en "Lectura y naufragio" "rehabilita [...] la metáfora como forma de interrogar ese fondo de sentido constituido por valores, intuiciones y presupuestos que son condición de todo pensamiento pero que no se hallan explícitos en él." (Tatián, 2012:105) Y, si bien la semiótica como la entendemos, en su deriva estructuralista, constituye una de los pilares sobre los cuales se construye el pensamiento de muchos de los autores a los que nos referimos, no menos Blumenberg, es necesario resaltar el hincapié que hace el autor en su concepción de lo simbólico:

"Lo que une al concepto y al símbolo es su indiferencia sobre la presencia de aquello que intentan representar. Mientras el concepto tiende potencialmente a la visibilización y permanece presente, el

símbolo se disuelve en la dirección contraria de aquello en cuyo lugar está. Puede ser que la capacidad del símbolo emergiera de la incapacidad de la representación, como Freud intuye; o de la necesidad técnica de la magia, por la manipulación de una astilla de la realidad disponga de ella como totalidad; o de la disposición de un reflejo determinado, que en concomitancia con el estímulo real, asume y conserva la función de ese estímulo." (Blumenberg, 1979:89. La traducción es nuestra).

La construcción del edificio metafórico borra, sobre todo en los escritos de Engels en relación a la autonomía relativa y la posibilidad de la base de determinar en última instancia el devenir de la superestructura ideológica, como la identifica Althusser[553], el problema del tiempo. En las consideraciones de Engels vemos claramente la construcción de una temporalidad continua, una de las piedras fundamentales de la epistemología filosófica moderna. Es interesante cómo Engels, en el mismo texto donde pone en escena una concepción teleológica del desarrollo de la sociedad en el tiempo, destinada a un futuro que como tal no puede considerarse sino un horizonte trascendente al cual apuntar desde la filosofía, intenta deshacerse de los aspectos más obvios del idealismo. En lugar de guiarse por la idea hegeliana, Engels propone, en un movimiento anticipatorio de ambos el estructuralismo y el psicoanálisis, la existencia de "leyes internas ocultas", donde se verifica "en el campo de la historia un estado de cosas muy análogo al que impera en la naturaleza inconsciente." (Engels, 1886:644). Más adelante, señala que "Indagar las causas determinantes que se reflejan en las cabezas de las masas que actúan en la de sus jefes (...) como móviles conscientes, de un modo claro o confuso, en forma directa o bajo ropaje ideológico e incluso divinizado: he aquí el único camino que puede llevarnos a descubrir las leyes por las que se rige la historia en conjunto, al igual que la de los distintos períodos y países."

En este sentido, estamos de acuerdo con el señalamiento de Catanzaro cuando dice en *Las aventuras del marxismo* que:

"El concepto de tiempo continuo, por una parte, y la problemática historicista-humanista, por otra, constituirían los restos ideológicos que minan "la ciudadela del materialismo histórico". La primera misión de la teoría consistiría, por lo tanto, en desarrollar una crítica de la temporalidad continua y del tipo de causalidad implicada en la concepción teleológica y unitaria de la historia como "drama humano". (Catanzaro, 2003:18).

Creemos que la intersección más productiva entre lo propuesto por Althusser y Sohn-Rethel se encuentra en la omisión histórico-materialista del problema de los fundamentos conceptuales de la ciencia. En ese sentido, la recursividad de la determinación que recae sobre el materialismo dialéctico, como participante de ese discurso, es insoslayable, porque en tanto tal, ya ha sido determinada por el ser social. En palabras de Sohn-Rethel, "Todas las ideas sobre la conciencia refleja constituyen la ideología de una clase social determinada en una época histórica determinada."

Creemos haber encontramos así en el pensamiento del filósofo alemán los elementos para continuar con nuestra indagación sobre la relación entre la ideología y las distintas propuestas para su abordaje en pos de un fin emancipatorio en el desarrollo humano. El valor de su propuesta radica en colocar a la abstracción monetaria, necesaria para dar orígen a la escisión fundamental entre trabajo manual y trabajo intelectual y así a las clases sociales, en un plano de paridad con el de la abstracción intelectual. Si, como dice Ranciere, el marxismo "se ha convertido en un saber desencantado del reino de la mercancía y del espectáculo, de la equivalencia de todas las cosas con todas las demás y de cada cosa con su propia imágen," (Ranciere, 2010:37) creemos que es porque perdimos de vista el fundamento del cual parte nuestra propia práctica teórica, con todo el bagaje conceptual que hemos acumulado desde sus inicios.

El mayor problema que tratamos de abordar, definido en términos simples, se nos presenta a la vez como una de las determinaciones más básicas del desarrollo de la historia del pensamiento filosófico. Pero no nos referimos al pensamiento filosófico como aquel que se propone una reflexión profunda de la realidad a partir de las grandes obras que se consagran en las bibliotecas académicas y privadas por igual. Nos referimos a los espacios entre esas obras, a la posibilidad de diálogos, de imbricaciones, a partir de esas conexiones que contribuyen, en las lecturas sucesivas que se dan en cada generación, de concebir algo nuevo, de encontrar nuevas formas para viejos problemas. Si bien

[553] "La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta -las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante: las formas jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas- ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan predominantemente, en muchos casos, su forma [...] También el Estado prusiano ha nacido y se ha desarrollado por causas históricas que son, en última instancia, económicas." Engels, F. "Carta a Bloch", según Althusser, L. (1967) p. 92.

la etimología fue siempre una de las herramientas preferidas en el acervo metodológico de la filosofía, creemos que, considerando las incontables instancias de traducción que nos separan de algunos de los términos que usaron los pensadores a uno y otro lado del Rin y el Canal de la Mancha, hemos demostrado que una reconstrucción histórico-etimológica de los conceptos a los que nos referimos puede ofrecer nuevos márgenes para considerar la potencia de las abstracciones que operan constantemente en el lenguaje. Por la forma de la verdad a la que aspiramos, una verdad que resuene con la realidad socialmente sintética del tiempo en el que vivimos, nuestra atención debe estar focalizada en la forma de construir conceptos, indagando con la intención de agotar sus posibilidades connotativas.

Si la abstracción conceptual del tiempo continuo es donde identificamos la diferencia fundamental entre las nociones de determinación y sobredeterminación, es la experiencia de ese tiempo, con la fecha de entrega de esta ponencia ya vencida, lo que nos empuja a dejar estas reflexiones en suspenso. El tiempo y su falta parecen en este momento menos una abstracción conceptual que una realidad existente, un límite a la lectura que proponemos de esta serie de problemas.

En un giro poco común al género de la ponencia quisiera, en este *resto* a modo de postfacio anecdótico y necesariamente autobiográfico, mencionar algunas de las circunstancias que funcionan, de alguna manera, como sustrato de las reflexiones que propongo. Como graduado de la carrera de comunicación social entiendo que nuestra tarea, nuestro objetivo ideal como científicos, es la de comprender y explicar la formación de significaciones sociales. La elección de lo que en términos amplios se entiende como "teoría crítica" para hacerlo no está dada por otra cosa que las elecciones afectivas que hiciera a lo largo de mi cursada en esta casa de estudios, a favor de aquellos textos e ideas que resonaran con mi forma de comprender esta vocación. Sostener a la división social del trabajo como punto fundamental para indagar en las abstracciones que utilizamos en el análisis de la emergencia de esos sentidos, implica un esfuerzo por conceptualizar esa resonancia para la cual me faltan las palabras. En lo que podemos definir en general como nuestra práctica, creo, nos encontramos constantemente con lo determinante de esa división. En lo personal, terminar esta carrera fue la conclusión de la primera decisión que tomara, con una inconsciencia avergonzante, sobre la determinación que imprimiría sobre mí respecto de la escisión entre trabajo manual y trabajo intelectual a la que me refiero. Y no deja de sorprenderme que esa conclusión coincidiera con otra, que de manera igualmente inconsciente había perseguido desde ingresar en el mercado laboral. El trayecto final de la carrera de comunicación me permitió poner en uso todo mi acervo intelectual, y reconocer desde qué lugar puedo contribuir a la producción de significados sociales. No me refiero a esta instancia, un poco impostada por lo que creo que debería ser la posición de enunciación de una ponencia científica, y que con estas mismas líneas estoy contradiciendo, sino a mi lugar respecto de la producción y reproducción del sistema capitalista. El mismo mes que terminé la carrera también di por finalizada mi historia como trabajador asalariado. Tras vivir casi diez años bajo la ignominosa "relación de dependencia" respecto de mis empleadores, comprendí por la coincidencia de la graduación y mi excreción de esa forma de reproducción cuáles eran mis herramientas para afrontar la tarea del trabajo. Desde entonces, me desempeño como redactor, *community manager*, docente particular, traductor, subtitulador, entre una larga lista de *et céteras* que cabalgan sobre la escisión entre el trabajo manual y el intelectual. Además de la diversidad de categorías ocupacionales que puedo elegir cuando preguntan por mi profesión o mi empleo en encuestas y formularios, este cambio amplió radicalmente mi perspectiva sobre lo que entiendo como "condición de clase".

En las particularidades de esa condición y esa experiencia no voy a abundar, porque tengo la esperanza de que no sea demasiado diferente a la de otros participantes de esta mesa. En esa experiencia común, sin embargo, espero identificar dos problemas que acechan a la fuerza de trabajo en el capitalismo postindustrial. El primero, la apariencia superficial, si no tuviéramos en cuenta la historia del desarrollo del sistema capitalista, de una toma de los medios de producción en el sentido que entendía Marx el camino hacia el socialismo. El segundo, que no es más que su contracara, es cómo esta supuesta independización de la tan aptamente llamada relación de dependencia no implica en absoluto una liberación, sino una modulación de las reglas abstractas en el intercambio mercantil del trabajo por dinero. Como parte subordinada de la clase dominante, como trabajadores intelectuales, es posible que esta flexibilización cayera tardíamente sobre el colectivo que nos identifica, el de los universitarios y los profesionales. O quizás la sorpresa sea solamente mía.

Si bien no cuento aún con las herramientas conceptuales para reelaborarlas, ni con el tiempo para llevar mis reflexiones en esa dirección, creo que el reconocimiento pionero de Marx de la categoría de clase es donde debemos profundizar la búsqueda. Pero no con un afán categorial, o de corte descriptivo, sino, de acuerdo con Alfred Sohn-Rethel, en cómo la abstracción real que necesaria para

la síntesis de las sociedades basadas en el intercambio mercantil es distinta de cualquier cosa que pudiera entenderse como “realidad” o “naturaleza humana”.

Bibliografía

Althusser, L. (1967) La revolución teórica de Marx, Siglo XXI. Buenos Aires.
Althusser, L. & Balibar, É. (2004) Para leer el Capital, Siglo XXI, México.
Blumenberg, H. (1979), Schiffbruch mit Zuschauer, Suhrkamp, Frankfurt am Main.
Brecht, B. (1964) Schriften zum Theater, Band 7. Aufbau Verlag. Berlin.
Catanzaro, G. (2003) “¿Por qué la historia y no más bien la nada?” en Las aventuras del marxismo, Gorla.
Derrida, J. (2008) “La mitología blanca” en Márgenes de la filosofía, Ediciones Cátedra, Madrid.
Engels, F. (s/f; ed. or. 1886) “Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana” en Obras escogidas, Progreso, Moscú.
Freud, S. (s/f; ed. or. 1899) “Die Traumdeutung” en Gesammelte Schriften, Band Zwei Internationaler Psychoanalytischer Verlag, Viena.
Lukács, G. (1956) Schicksalswende: Beiträge zu einer neuen deutschen Ideologie. Aufbau-Verlag, Berlin.
Marx, K., (1859) Zur Kritik der politischen Ökonomie, Franz Dunker, Berlin.
(1958) La ideología alemana, Pueblos Unidos, Montevideo.
(2008a) Crítica de la economía política, Claridad, Buenos Aires.
(2008b) El Capital, Siglo XXI, Buenos Aires.
Ranciere, J. (2010) El espectador emancipado, Manantial, Buenos Aires.
Sohn-Rethel, A. (1980) Trabajo intelectual y trabajo manual, Ediciones 2001, Barcelona.
Tatian, D. (2012) Lo impropio, Editorial Excursiones, Buenos Aires.
Williams, R. (2009) Marxismo y literatura, Las cuarenta, Buenos Aires.

***

“Dejen trabajar a la Justicia”. Análisis de la circulación de la creencia en el caso del procesamiento de Amado Boudou (junio-julio 2014)

Melissa Rofman
Facultad de Ciencias Sociales, UBA
Estudiante de grado en Ciencias de la Comunicación
meli.rofman@gmail.com

Palabras clave: Creencia, circulación, política, justicia

RESUMEN
En Febrero de 2012 el Vicepresidente de la Nación Argentina, Amado Boudou, fue denunciado ante la Justicia por su supuesta participación en el levantamiento de la quiebra de la ex imprenta de billetes y documentos públicos, Ciccone Calcográfica. A lo largo de todo el proceso de investigación es posible rastrear la creencia *dejen trabajar a la justicia* en una variedad de publicaciones mediáticas. Se presentará un análisis focalizado en las circulaciones de Junio y Julio del 2014, fechas en las que comenzaron las indagatorias al vicepresidente.
A partir de dicho corpus, en este trabajo se intentarán analizar los significados que circulan en torno esta creencia, teniendo como ejes principales: los significados que se asocian al término *justicia* y las operaciones que se llevan adelante para ocultar el proceso de producción de dichas construcciones de sentido; la oposición entre *justicia* y *política*, como caras antagónicas pero necesarias de un mismo sistema ideológico; las posiciones de enunciación desde las que este enunciado se origina y que él mismo crea.

1.

En Febrero de 2012 el Vicepresidente de la Nación Argentina, Amado Boudou, fue denunciado ante la Justicia por su supuesta participación en el levantamiento de la quiebra de la ex imprenta de billetes y documentos públicos, Ciccone Calcográfica. A partir de ese momento, comenzó un proceso de investigación que aún continúa.

A lo largo de todo este período es posible rastrear la creencia *dejen trabajar a la justicia* en una variedad de publicaciones mediáticas. Sin embargo, el foco de este análisis será en torno a las circulaciones que rondan entre Junio y Julio del 2014, fechas en las que comenzaron las indagatorias al vicepresidente, debido a la multiplicación de menciones en medios. Esto significa que no solo creció el número de actores sociales, principalmente pertenecientes al ámbito de la política partidaria, que realizaron declaraciones, sino que la cantidad de “repeticiones” de notas de medios de alcance nacional (Clarín, La Nación, etcétera) por otros locales aumentó notablemente. A pesar de que las notas en varias ocasiones tenían las mismas fuentes y/o redacción, se consideró que el análisis se centraría en torno a la circulación de la creencia y no a la cantidad de actores que la enunciaran.

A lo largo del siguiente trabajo se intentará formular una hipótesis acerca de la función que esta creencia cumple en el contexto del procesamiento de Amado Boudou, como expresión discursiva de la ideología dominante de la época.

Es importante remarcar que al decir ideología se está haciendo referencia a lo que Althusser denomina como “un sistema (que posee su lógica y rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos), dotados de una existencia y un papel histórico en el seno de una sociedad dada” (Althusser, 1967:191). Es decir, que en este contexto particular, *dejen trabajar a la justicia* sería una de las representaciones que circulan por la sociedad como modo de vivir las relaciones de los sujetos con sus condiciones de existencia. (Althusser, 1967)

Para continuar con el análisis es necesario puntualizar que se considera a la democracia republicana como la ideología dominante de la época, determinada por las condiciones sociales de existencia del modo de producción capitalista vigente. Es decir, la democracia republicana es la ideología particular de esta época que refuerza[554] (en este caso) las relaciones de los hombres con dichas condiciones de existencia y permite su reproducción.

Una vez hecha esta aclaración, procederemos a analizar los significados que circulan en torno a la enunciación de la creencia *dejen trabajar a la justicia* en cuatro etapas:

- los significados que se asocian al término justicia y las operaciones que se llevan adelante para ocultar el proceso de producción de dichas construcciones de sentido;
- la oposición entre justicia y política, como caras antagónicas de un mismo sistema ideológico;

[554] “La ideología es, por principio, activa, y refuerza o modifica las relaciones de los hombres con sus condiciones de existencia.” (Althusser, 1967:194).

- la conjunción de los apartados anteriores y su resultado en la formulación de la hipótesis de trabajo: "la circulación de la creencia *dejen actuar a la justicia* en el marco del procesamiento judicial a Boudou es una operación de reproducción del sistema político democrático republicano"; y
- la exposición de este mecanismo en las posiciones de enunciación desde las que este enunciado se origina y que él mismo crea.

2.

"Quien determina la honestidad es la justicia"[555]. "Así la justicia llegue a la verdad"[556]. "Esto significa que no va a haber impunidad"[557]

Las afirmaciones anteriores son algunos de los enunciados que se construyen en torno a la creencia *dejen trabajar a la justicia* desde los medios, considerados como parte del aparato ideológico[558] del Estado de Información, es decir, como formas discursivas particulares que remiten a una serie de formas posibles determinadas por la ideología dominante de la época (Pecheux, 1976:77). Desde dicha condición, y como se analizará con mayor profundidad en el apartado siguiente, estos enunciados parecen brindarle su significado.

A partir de lo que Pecheux denomina metáfora, se produce un efecto de sentido en el que las significaciones contenidas en las frases anteriormente mencionadas son absorbidas y resumidas por la creencia (Pecheux, 1978:66). Sin embargo, este procedimiento no se realiza de forma lineal. Estas frases no se encuentran nunca asociadas directamente a la creencia, sino que se articulan con la misma en un contexto más general, en el que dicha asociación no aparece como explícita o evidente sino que opera de forma sutil.

Justamente, en una gran proporción de los artículos periodísticos en los que se utiliza la frase *dejen trabajar a la justicia*, la misma no se ve acompañada inmediatamente de una aclaración respecto de su significado[559,560], lo cual genera un efecto de sentido en el que el mismo aparece como evidente.

Por lo tanto, en una primera instancia parecerían llevarse adelante dos operaciones ideológicas en torno a la creencia en forma simultánea pero opuesta. Por un lado, se estaría asociando una creencia, en este caso *dejen trabajar a la justicia*, con una serie de términos que le brindan su significado en el contexto actual (ver apartado 3) - el procesamiento del vicepresidente en la causa Ciccone, dentro del marco de la democracia republicana argentina (principalmente la división de poderes) como ideología dominante de la época. Por el otro lado, existe una segunda operación, que parecería darse en simultáneo, por la que se pone en juego un mecanismo de naturalización de un proceso histórico ya que, al "no ser necesario" explicitar el procedimiento por el cual ciertos significados son asociados a una creencia, la misma parece estar *naturalmente* compuesta por ellos[561].

3.

Una vez establecida la naturalidad con la que la creencia *dejen actuar a la justicia* cobra sentido, se puede proceder a analizar en un segundo nivel la significación de la misma.

De esta forma, se puede comenzar a observar cómo *dejar actuar a la justicia* comienza a ser correlacionado con *no involucrar a la política*: "lo vamos a convertir en un tema político cuando es judicial"[562], "Ojalá la justicia demuestre que no es influenciada por el poder político"[563].

---

[555] Jorge Yoma, ex diputado del PJ en Yoma: "el oficialismo nunca va a permitir juicio político a un funcionario propio". (2014, julio 04). Diario Noticias NOA. [En línea] [Consulta: 30/09/2014]..

[556] Con apoyo correntino avanza el pedido opositor de iniciarle juicio político a Boudou. (2014, junio 30). El litoral, Política. [En línea] [Consulta: 15/09/2014].

[557] De la sota en: De la Sota asistió al acto por los 441 años de Córdoba. (2014, julio 06) Prensa Provincia de Córdoba, Gobernación. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].

[558] Los aparatos ideológicos del Estado son aquellos que no utilizan la represión violenta para reproducir las relaciones sociales, sino que utilizan a la ideología como medio predominante y son "múltiples, distintos, 'relativamente autónomos' y susceptibles a ofrecer un campo objetivo a contradicciones que expresan los efectos de los choques entre la lucha de clases…" (Althusser, 1970:35).

[559] "En esto quiero ser claro, hay que dejar que la justicia se exprese" Insaurralde en Insaurralde prefirió no opinar de la situación de Boudou. (2014, junio 08). Diario Parlamentario. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

[560] María Luz Alonso, "Hay que dejar actuar a la justicia" en Para Luchy Alonso "el vecino no está preocupado por ver quién es el candidato de 2015". (2014, Julio 21). El diario de La Pampa, Locales. [En línea] [Consulta: 22/09/2014].

[561] "Uno de los efectos de la ideología es la *negación* práctica por la ideología del carácter ideológico de la ideología: la ideología no dice nunca "soy ideológica" (Althusser, 1970:70)

[562] Roberto Basualdo en Macri: "Dejen trabajar a la justicia en la causa Ciccone" (2014, mayo 31). Diario La Nueva, el país. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].

[563] Dicho por Gonzalo Diez, consejal de la Unión Cívica Radical en: Causa Ciccone: Rossi pidió "dejar trabajar a la Justicia". (2014, agosto 08). CBA24n.com.ar. [En línea] [Consulta: 3/10/2014].

Se trata de lo que Laclau denomina un significante flotante, ya que en *justicia* "la relación entre significante y significado [es] indefinida" (Laclau, 2002:26). Es decir, que *justicia* solo cobrará sentido al entrar en relación con otros significantes debido a que, en palabras de Lacan, "no hay ninguna significación que se sostenga si no es por la referencia otra significación" (Lacan, 1975:477). Por lo tanto, un significante cobra sentido al asociarse a una cadena de significantes "vacíos" que contenga un punto nodal, es decir, un término que otorga y fija un significado a los significantes con los que se encuentra asociado.

Esto se puede observar a partir de la utilización del término *justicia* en el corpus periodístico haciendo referencia a su condición de institución republicana.

El mismo aparece explícito en una multiplicidad de notas, principalmente en los títulares: Macri remarcó que "hay que dejar actuar la Justicia"; Caso Boudou: "Dejar actuar a la justicia", coincidieron los ediles; Causa Ciccione: Rossi pidió "dejar actuar a la justicia"; Para la oposición, la Justicia tiene pruebas para avanzar en el procesamiento de Boudou; etcétera.

Sin embargo, en el contexto en cuestión *Justicia* cobra su significado al relacionarse y enlazarse con *Política*, al cual consideramos como punto nodal debido a que *Política,* en este contexto, es el significante que se encuentra lleno de sentido: se encuentra asociado a interferencia[564], aprovechamiento[565], irracionalidad[566] y maniobra[567], corrupción[568]: es decir, *Política* pasa a encarnar todos estos contenidos generándose entre ellos una relación de equivalencia (Laclau, 2002: 24) y que, a su vez, se opone a *Justicia*. Solamente a partir de esta oposición se observa una segunda cadena de asociación de significantes que completa el significado de *Justicia*:

"Quien determina la honestidad es la justicia"[569]. "Así la justicia llegue a la verdad"[570]. "Esto significa que no va a haber impunidad"[571]

De esta forma, *Dejar actuar a la justicia* condensa no solo la posibilidad de acceder a la verdad y a lo honesto, sino también la exclusión de la Política.

4.

Al preguntar por qué, con qué objetivo, se contrapone la *política* a la *justicia* es posible comenzar a vislumbrar algunos de los efectos ideológicos de esta creencia:

"Dejar actuar a la justicia es el mejor aporte que podemos hacer a la democracia"[572], "Lo mejor que le puede pasar a todos, más que nada a la democracia es llegar hasta el final"[573].

En otras palabras, *dejen trabajar a la justicia* estaría implicando *hay que proteger a la democracia.* Ahora, una vez establecida esta abstracción, cabe preguntarse de qué habría que proteger a la democracia.

Para comenzar a responder esta pregunta se puede recalcar y considerar el contexto del cual surge la circulación de la creencia:

a) La ideología dominante de la época parecería ser la democracia republicana.

b) Amado Boudou, como Vicepresidente de la Nación Argentina, es uno de los principales representantes de la rama del Poder Ejecutivo del régimen democrático argentino actual.

Por lo tanto, se podría llegar a sostener que el procesamiento de la persona que ocupa el segundo cargo más poderoso dentro del Poder Ejecutivo por corrupción implicaría un resquebrajamiento de la concepción del sistema democrático como el "más justo" para gobernar. Por

---

564 "El gobierno no ha hecho nada para interferir en la justicia. Chino Navarro, en Chino Navarro: "Hay que garantizar que la investigación a Boudou continúe hasta el final" (2014, julio 05). Notas de Actualidad, Política. [En línea] [Consulta: 22/09/2014].

565 "Intento de aprovechamiento político que la oposición…" en "A nadie le gusta tener un funcionario procesado", reconocen en el kirchnerismo. (2014, julio 04). Infobae, política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

566 "Tampoco hay que condenar penalmente a ningún ciudadano (…) si no hay una condena judicial que lo establezca, porque sino estamos completamente fuera de cualquier racionalidad, lo otro es la política…" en Yoma: "el oficialismo nunca va a permitir juicio político a un funcionario propio". (2014, julio 04). Diario Noticias NOA. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].

567 "hay toda una maniobra de un lado y del otro, fundamentalmente del lado del Gobierno, que trata de distosionar todo el llamado de Justicia" en Hugo Moyano: "Tratan de embarrar la cancha para que el tema Ciccone no tenga la solución que debe tener". (2014, julio 06). Diario La Nación, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

568 Caso Boudou: "Dejen trabajar a la justicia y no politizar" (2014, junio 09). Canal 13 San Juan TV, Política. [En línea] [Consulta: 15/09/2014]

569 Jorge Yoma, ex diputado del PJ en Yoma: "el oficialismo nunca va a permitir juicio político a un funcionario propio". (2014, julio 04). Diario Noticias NOA. [En línea] [Consulta: 30/09/2014]..

570 Con apoyo correntino avanza el pedido opositor de iniciarle juicio político a Boudou. (2014, junio 30). El litoral, Política. [En línea] [Consulta: 15/09/2014].

571 De la sota en: De la Sota asistió al acto por los 441 años de Córdoba. (2014, julio 06) Prensa Provincia de Córdoba, Gobernación. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].

572 Martín Insaurralde, en Insaurralde, otro kirchnerista que toma distancia de Boudou. (2014, junio 08). Clarín, Política. [En línea] [Consulta: 3/10/2014].

573 Roberto Basualdo, en Roberto Basualdo sobre Boudou: "Hay que dejar que la justicia actúe". (2014, junio 09). Diario La Provincia, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

lo tanto, el doble proceso de fetichización[574] de la justicia y de desprestigio de la política reafirman una segunda cara de la ideología dominante de la época: la división de poderes republicana. Esto implica que, a pesar de que la política aparece como "corrompida", la autonomía de la justicia de aquella la convertirían en la institución capaz de reorganizar y "purificar" a la primera:

"Tenemos que respetar que está actuando la justicia, porque hay independencia de poderes y tenemos que proteger que esos grandes medios, no solamente vayan por un funcionario, sino que vayan por toda la política".[575]

De esta forma, las mismas instituciones de la superestructura ideológica de esta época permiten afirmar que el sistema "funciona" ya que, gracias a la supuesta autonomía del poder Judicial, se puede "purgar" a la política de sus "desviaciones" y corrupciones.

5.

Por último, a partir de la clasificación de los actores que pronuncian esta creencia en dos grupos

a) aquellos que, junto con Amado Boudou, se encuentran en cargos políticos del poder ejecutivo y quienes comparten la postura partidaria con ellos;

b) y quienes se encuentran fuera de cargos políticos en el poder ejecutivo y divergen de los adeptos de Boudou en cuanto a su postura partidaria,

parece posible afirmar que no estaría existiendo una lucha de clases en torno a la definición del sentido de dejar trabajar a la justicia, sino que ambos grupos de enunciados son parte integral del mismo proceso de reafirmación y reproducción de las relaciones de los hombres con sus condiciones de existencia.

Aparecen dos "posturas", aquella que sostiene que no se juzgue la culpabilidad del vicepresidente fuera del poder judicial (en los medios y/o juicio político)[576,577] - correspondiente al grupo a) - y la que sostiene que la política, entendida como poder ejecutivo, que respalda a Boudou no debe entrometerse en el proceso judicial[578,579,580].

Sin embargo, ninguna de estas posturas niega la necesidad de que actúe la justicia de forma independiente y autónoma. A lo sumo, ambas sostienen la importancia de la separación de poderes, aunque con justificaciones divergentes.

Por último, es interesante señalar que las posiciones de sujeto adoptadas por estos actores no constituyen lo que Foucault considera como posiciones de enunciación legítimas[581]. En cambio, la posición del sujeto que podrá hablar con autoridad se encuentra directamente asociada a la creencia y parece ser creada por la misma:

"'El juez decidirá' lo que debe suceder con el vicepresidente"[582]; "el juez tendrá que asegurar que hará todo lo que deba hacer"[583], "tenemos que darle el respaldo a los jueces para que actúen bien"[584]

---

[574] Se extrapola el concepto de fetichización enunciado por Marx (1867) en el Capital, considerándolo como un procedimiento por el cual el valor de las mercancías aparece como un valor intrínseco de las mismas, ocultando el proceso por el cual llegan a constituirse en tales (a través del trabajo humano). Un procedimiento similar ocurre en torno a la Justicia, al considerarla como completamente abstraída de la política, como intrínsecamente honesta.

[575] Fuentes y Artaza debatieron con el panel sobre el hostigamiento a Boudou. (2014, Septiembre 05). Diario Registrado, Política. [En línea] [Consulta: 15/09/2014].

[576] "Larroque pidió 'dejar que avance la justicia' y repudió los pedidos de juicio político realizados por la oposición…" en Para el oficialismo, el caso Boudou "es un problema". (2014, julio 04). LM Neuquén, País. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

[577] "Se trata de una campaña de desprestigio y calumnias que tiene como objetivo desgastar la figura del vicepresidente" Agustín Rossi en El Gobierno cierra filas con Boudou: "Es víctima de un sistemático linchamiento mediático" (2014, febrero 07). [En línea] [Consulta: 22/09/2014].

[578] Macri dijo "Pedimos que no se corran a más fiscales y jueces" en Macri remarcó que hay que "dejar actuar a la justicia". (2014, mayo 31). Diario la Prensa, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

[579] "Ojalá la justicia demuestre que no es influenciada por el poder político…". Dicho por Gonzalo Diez en Caso Boudou: "Dejar actuar a la Justicia", coincidieron los ediles. (2014, mayo 31). Ecos Diarios Web, locales. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

[580] "le pidió a la justicia que actúe rápido y que el juez Ariel Lijo 'tenga todo el apoyo político, sin presión ni intromisión'…". Dicho por Vidal enVidal le apuntó a la cabeza al vicepresidente Amado Boudou. (2014, junio 04). Noticias Urbanas, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

[581] Foucault desarrolla este concepto en "La formación de las modalidades enunciativas" a partir de la figura del m{edico: "La palabra médica no puede proceder de cualquiera; su valor, su eficacia, sus mismos poderes terapéuticos, y de una manera general su existencia como palabra médica, no son disociables del personaje estatuariamente definido que tiene el derecho de articularla" (Foucault, 1969:83).

[582] Macri remarcó que hay que "dejar actuar a la justicia". (2014, mayo 31). Diario la Prensa, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].

[583] Macri: "Dejen trabajar a la justicia en la causa Ciccone" (2014, mayo 31). Diario La Nueva, el país. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].

[584] Insaurralde, otro kirchnerista que toma distancia de Boudou. (2014, junio 08). Clarín, Política. [En línea] [Consulta: 3/10/2014].

En un contexto en el que la *Justicia* aparece como la única institución capaz de impedir la entrada de la *Política*, el *Juez* pasa a ser el sujeto que puede enunciar juicios de valor con legitimidad.

6.

A modo de conclusión, se puede plantear que a partir de las operaciones realizadas por el aparato ideológico del Estado de Información, se estaría poniendo en marcha una circulación de una serie de "superficies discursivas que provienen de ese mismo estado dominante" (Pecheux, 1976:77) y que tiene por objetivo reproducir las condiciones actuales de existencia.

Esto se sostiene dado que el análisis de la circulación de la creencia en cuestión permite establecer una relación en la que la política aparece como "corrompida", pero rescatable, ya que la autonomía de la justicia de aquella la convertirían en la institución capaz de reorganizar y "purificar" a la primera:

"Tenemos que respetar que está actuando la justicia, porque hay independencia de poderes y tenemos que proteger que esos grandes medios, no solamente vayan por un funcionario, sino que vayan por toda la política".[585]

De esta forma, se vuelve posible afirmar la estructura "funciona" ya que, gracias a la supuesta autonomía del poder Judicial, se puede "purgar" a la política de sus "desviaciones" y corrupciones.

En segundo lugar, esta purgación de la política por parte de la justicia se ve profundizada al considerar quién es el sujeto legítimo de la enunciación: a pesar de no ser quien se encuentre "enunciando" la creencia, el *Juez*, representante último de la institución jurídica, es quien aparece como tal.

Bibliografía

Althusser, L. (1967). "Marximo y humanismo", en La revolución teórica de Marx. Siglo XXI. Buenos Aires.
Althusser, L. (1967). "Contradicción y sobredeterminación", en La revolución teórica de Marx. Siglo XXI. Buenos Aires.
Althusser, L. (1970). Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Nueva Visión. Buenos Aires.
Lacan, J (1975). "La instancia de la letra en el incosnciente o la razón desde Freud", en Escritos II. Siglo XXI. México.
Laclau, E y Mouffe, C.(1987) "Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía", en Hegemonía y estrategia socialista. Siglo XXI, 1987.
Laclau, E.(2002) "Muerte y resurrección de la teoría de la ideología", en Misticismo retórica y política. FCE. Buenso Aires.
Marx, K. (1867). Contribución a la crìtica de la filosofía del derecho en Hegel (fragmento). Editorial Nueva. Buenos Aires.
Pecheux, M. (1978). Hacia un análisis automático del discurso. Gredos. Madrid.

Bibliografía contexto

Diario Perfil.com, [en línea]. [consulta: 4/10/2014]. Disponible en: http://media.perfil.com/ciccone/
Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ), [en línea]. [consulta: 4/10/2014]. Disponible en: http://acij.org.ar/sin-corrupcion/2012/vicepresidente-indagado/
Diario El Argentino [en línea]. [consulta: 4/10/2014]. Disponible en: http://www.diarioelargentino.com.ar/noticias/137786/cronologia-del-caso-ciccone

Corpus

"Hay que explicar que el proyecto lo presentamos hace mucho tiempo y estuvo frenado por algunos diputados del FPV que no querían dejar tratarlo". (fecha desconocida). *Diario digital de noticias La Gaceta del Oeste.* [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
Elisa Carrió en San Isidro: "el PJ es la organizacion delictiva que más ha traicionado al pueblo peronista". (fecha desconocida). *Diario Digital 168 Horas, Política.* [En línea] [Consulta: 3/10/2014].
El radicalismo insiste en avanzar con el pedido de licencia para Boudou (fecha desconocida). *Radio el Mundo, Gobierno*. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
Echegaray despegó a Boudou del caso Ciccone. (2012, Marzo 09). *Diario Día a Día, Política.* [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
La ex de Vanderbroele: "Él y sus aliados deben estar borrando evidencia a lo loco" (2012, Marzo 18). *La Razón, Política.* [En línea] [Consulta: 3/10/2014].
Caso Ciccone: Boudou llegó espontáneamente a Comodoro Py. (2014, Febrero 02). [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
El Gobierno cierra filas con Boudou: "Es víctima de un sistemático linchamiento mediático" (2014, febrero 07). [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
El kirchnerismo cobija a Boudou ante el "linchamiento mediático" por Ciccone (2014, febero 07). *Diario Perfil, Política.* [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
La posición oficial. (2014, febrero 08). *Página 12, El País.* [En línea] [Consulta: 3/10/2014].
"Todo esto es una gran mentira", afirmó Boudou. (2014, febrero 08). *La Gaceta, Política.* [En línea] [Consulta: 3/10/2014].
Urribarri sobre la indagatoria a Boudou: "¿Qué casualidad no? Hay que dejar que la justicia actúe". (2014, mayo 30). Diario Babel Digital, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
La UCR le pediría a Boudou en el Senado que abandone la vicepresidencia. (2014, mayo 30). *La política online, Política.* [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
Macri remarcó que hay que "dejar actuar a la justicia". (2014, mayo 31). Diario la Prensa, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Macri: "Dejen trabajar a la justicia en la causa Ciccone" (2014, mayo 31). Diario La Nueva, el país. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
Caso Boudou: "Dejar actuar a la Justicia", coincidieron los ediles. (2014, mayo 31). Ecos Diarios Web, locales. [En línea] [Consulta: 10/09/2014]

[585] Fuentes y Artaza debatieron con el panel sobre el hostigamiento a Boudou. (2014, Septiembre 05). Diario Registrado, Política. [En línea] [Consulta: 15/09/2014].

"No voy a renunciar ni pedir licencia", dijo Boudou. (2014, mayo 31). *Cadena 3.* [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
Para el juez, Boudou adquirió Ciccone para beneficiarse (2014, mayo 31). *Cadena 3.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
Para la oposición, la Justicia tiene pruebas para avanzar en el procesamiento de Boudou. (2014, Junio 01). Diario La Voz, Política. [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
Para Michetti, Boudou no debe pedir licencia o irse (2014, junio 02). Diario Popular, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Schiaretti dijo que está dispuesto a suceder a De la Sota en el 2015 (2014, Junio 03). *Puntal, Locales.* [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
Randazzo: 'Justice will decide Boudou's guilt' (2014, Junio 03). *Buenos Aires Herald, Argentina.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
Macri, a Boudou: "Basta de remover fiscales y jueces". (2014, junio 04). TN Digital. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Vidal le apuntó a la cabeza al vicepresidente Amado Boudou. (2014, junio 04). Noticias Urbanas, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Gil Lavedra: "Quieren dilatar el caso Ciccone y apartar al juez". (2014, Junio 06). *Diario ADN Baires, Política.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
Insaurralde, otro kirchnerista que toma distancia de Boudou. (2014, junio 08). Clarín, Política. [En línea] [Consulta: 3/10/2014].
Insaurralde prefirió no opinar de la situación de Boudou. (2014, junio 08). Diario Parlamentario. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Martín Insaurralde, sobre Boudou: "No es un momento satisfactorio, pero no me gusta que se prejuzgue al vicepresidente". (2014, junio 08). La Nación, política. [En línea] [Consulta: 15/09/2014]
Insaurralde pidió que no haya una "condena mediática" a Boudou en el programa de Mirtha Legrand. (2014, junio 08). Diario La Capital, escenario.
Insaurralde, sobre Boudou: "No me gusta que se prejuzgue al vicepresidente" (2014, Junio 08). Continental, Actualidad. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Expectativa por la declaración de Boudou en la causa Ciccone. (2014, junio 09). *Diario El Ancasti, País.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
Los militantes llegaron a Tribunales para apoyar a Boudou. (2014, junio 09). Diari Perfil, Política. [En línea] [Consulta: 3/10/2014].
Axel Kicillof: "Yo le creo a Amado Boudou" (2014, junio 09). *Diario Política, Política y Economía.* [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
Roberto Basualdo sobre Boudou: "Hay que dejar que la justicia actúe". (2014, junio 09). Diario La Provincia, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Caso Boudou: "Dejen trabajar a la justicia y no politizar" (2014, junio 09). Canal 13 San Juan TV, Política. [En línea] [Consulta: 15/09/2014]
Carrió: "El gran temor de Boudou es ser María Julia". (2014, junio 09) TN digital. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Insaurralde admitió que "no es satisfactorio que el vicepresidente sea investigado". (2014, Junio 13). Infobae, Política. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
Para Julián Domínguez, la justicia debe actuar con "independencia institucional" en el caso Ciccone. (2014, junio 28). Sitio Andino, Política. [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
Para Julián Domínguez, la justicia debe actuar con "independencia institucional" en el caso Ciccone. (2014, junio 28). *Diario Nuestro País, Política.* [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Con apoyo correntino avanza el pedido opositor de iniciarle juicio político a Boudou. (2014, junio 30). El litoral, Política. [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
La oposición quiere que pida licencia y amenaza con impulsar un juicio político. (2014, junio 29). *Diario Tiempo Argentino, Argentina.* [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
El plan de Cristina para quitarse a Boudou de encima. (2012, Julio 01). *Periódico Tribuna.* [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
"Acompañamos cualquier decisión de la presidenta en pos de la gobernabilidad" (2014, Julio 01). *El liberal, Política.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
El oficialismo inició su plan de defensa de Boudou. (2014, Julio 01). *Diario La Mañana Neuquén, País.* [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
"A nadie le gusta tener un funcionario procesado", reconocen en el kirchnerismo. (2014, julio 04). Infobae, política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Yoma: "el oficialismo nunca va a permitir juicio político a un funcionario propio". (2014, julio 04). Diario Noticias NOA. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
Para el oficialismo, el caso Boudou "es un problema". (2014, julio 04). LM Neuquén, País. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
El oficialismo bloqueó los pedidos de juicio a Boudou. (2014, Julio 04). *Diario La Mañana Neuquén, País.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
Chino Navarro: "Hay que garantizar que la investigación a Boudou continúe hasta el final" (2014, julio 05). Notas de Actualidad, Política. [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
De la Sota asistió al acto por los 441 años de Córdoba. (2014, julio 06) Prensa Provincia de Córdoba, Gobernación. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
Hugo Moyano: "Tratan de embarrar la cancha para que el tema Ciccone no tenga la solución que debe tener". (2014, julio 06). Diario La Nación, Política. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Hebe criticó al oficialismo por "dejar solo a Boudou". (2014, Julio 07). *Diario La Mañana Neuquén, País.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
Insaurralde se quiere despegar del escándalo de Boudou. (2014, julio 14). Diario Móvil. [En línea] [Consulta: 3/10/2014].
Pedido de juicio. (2014, julio 14). *Página 12, El país.* [En línea] [Consulta: 3/10/2014].
La oposición quiere juicio político a Boudou. (2014, Julio 15.) Diario AIM Digital. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
Villa María quiere ser la capital nacional de la logística (invertirán US$ 300 millones). (2014, julio 21). Diario del Sindicato de Informáticos de Cordoba, Educación. [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Para Luchy Alonso "el vecino no está preocupado por ver quién es el candidato de 2015". (2014, Julio 21). *El diario de La Pampa, Locales.* [En línea] [Consulta: 22/09/2014].
Pérsico quiere que la Justicia avance en la causa de Boudou y aumenta la tensión en el FPV. (2014, Julio 22). Letra P, Política. [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
Boudou presidió la sesión y la oposición se retiró en protesta. (2014, agosto 07). *Diario Tiempo Noticias, Nacional.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
Capitanich, contra la retirada opositora en el Senado. (2014, agosto 07). *Página 12, El país.* [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Causa Ciccone: Rossi pidió "dejar trabajar a la Justicia". (2014, agosto 08). *CBA24n.com.ar*. [En línea] [Consulta: 30/09/2014]

La oposición volvió a la carga contra el vice. (2014, agosto 09). *Página 12, El país.* [En línea] [Consulta: 30/09/2014].
Fuentes y Artaza debatieron con el panel sobre el hostigamiento a Boudou. (2014, Septiembre 05). *Diario Registrado, Política.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].
Fuentes y Artaza debatieron con el panel sobre el hostigamiento a Boudou. (2014, septiembre 05). *Diario Registrado, Política.* [En línea] [Consulta: 10/09/2014].
Para la oposición, la Justicia tiene pruebas para avanzar en el procesamiento de Boudou. (2014, Septiembre). *CRA en los medios.* [En línea] [Consulta: 15/09/2014].

***

Sobre las leyendas humorísticas de intencionalidad política

Miguel Angel Santagada
Facultad de Ciencias Sociales, UBA
Doctorado
msantag@yahoo.com

Palabras clave: Periodismo televisivo. Denuncias mediáticas, leyendas urbanas, videopolítica, campañas de prensa.

RESUMEN
Se exponen lineamientos de una perspectiva teórica para analizar ciertos rumores originados en la participación de algunos políticos en programas televisivos. La denominación que se propone para esos rumores es leyendas humorísticas de intencionalidad política (LHIP), que derivan de denuncias expuestas fundamentalmente en la prensa televisiva, pero que a veces pueden promover investigaciones judiciales. A modo de ejemplo, se analiza el origen de una de estas leyendas, su apogeo en programas de televisión y el posterior cierre que fue dictado a la causa judicial promovida por la denuncia.

Gracias a la revisión de posteos con que los lectores "participan" de la compaginación de las noticias en los portales de los diarios, pudimos apreciar que también en nuestra esfera pública donde se realizan intercambios discursivos se verifica la circulación de un tipo de material asimilable a lo que algunos autores denominan "leyendas urbanas"[586]. Tales contribuciones han sido analizadas en general, pero no han merecido una indagación detenida en los análisis de la discusión política. Nuestra opción se orienta al carácter humorístico de estos materiales, que interpretaremos como un testimonio de la deserción de las prácticas raciocinantes en el debate político contemporáneo.

En este trabajo analizamos rápidamente solo un ejemplo, con el que pretendemos ilustrar algunos aspectos de esta cuestión. A esta altura de las indagaciones advertimos que no es factible presentar de un modo sistemático los constructos que llamamos leyendas humorísticas de intencionalidad política (en lo sucesivo LHIP). Estos constructos carecen de una versión "princeps" identificable. En su circulación van modificándose según el criterio informal e inestable de los participantes (casi siempre ocultos tras seudónimos), que agregan diatribas más que evidencias para sostener sus convicciones más firmes.

En principio, nuestro análisis se orienta tras los lineamientos de los estudios sociológicos sobre el rumor y las leyendas urbanas. El propósito es identificar la emergencia y el declive de estos productos de circulación "subterránea", que a diferencia de las leyendas urbanas, pueden tener un origen específico en campañas de desprestigio lanzadas contra figuras adversarias en el terreno electoral. El interés reside en el hecho de que a pesar de su superficialidad, las LHIP parecen ocupar un puesto preponderante en la agenda de los asuntos públicos.

Hasta décadas recientes, el rumor (la LHIP es una de sus variedades) fue estudiado por la psicología social norteamericana en términos desaprobatorios. Aunque no todos los rumores fueran falsos, se los consideraba un indicador de comportamientos antisociales, sospechosos de histeria, irracionalidad o excesivo prejuicio. Los estudiosos pioneros[587] consideraron que los mensajes informativos que funcionaban como rumores carecían de base real, pero que eran presentados como verdaderos para ser difundidos y aceptados en diversos ámbitos sociales. La razón por la que se han asociado los rumores con la falsedad deriva de que las investigaciones más prestigiosas -efectuadas por el ejército norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial- pretendían conjurar los efectos negativos de las noticias sobre las tropas y la población. Es innegable el riesgo de que durante conflictos bélicos circulen ciertas noticias, ya sea porque se alude en ellas a datos que el enemigo pueda aprovechar, o porque es indeseable que la propia población se "intoxique" con información maliciosa.

Las primeras definiciones con que los académicos se ocuparon del rumor no han explotado suficientemente sus implicancias teóricas, estéticas y culturales. Peterson y Gist (1951) llaman *rumor* a toda "explicación que no ha sido verificada, que circula de boca en boca y que se refiere a un objeto, un acontecimiento o un asunto de interés público". Esta definición[588] encierra cuatro implicaciones que detallamos a continuación:

[586] Puede cotejarse una lista de estudios sobre las leyendas urbanas y los diferentes tipos en Santagada (2007).
[587] Puede consultarse a Zires (1995)
[588] Definiciones similares se encuentran en Allport, G.; Postman, L., *op. cit.,* p. 11: "es una proposición específica para creer, que se pasa de persona a persona, por lo general en forma oral, sin medios probatorios seguros para demostrarla". Y en Knapp, R., "A Psychology of Rumor" en *Public Opinion Quaterly,* 8, 1944; p. 27: "declaración destinada a ser creída, que se refiere a la actualidad y se difunde sin verificación oficial".

- El rumor es una *información* que trae alguna novedad acerca de la *actualidad.* Refiere un suceso relevante y ambiguo, abierto a más de una interpretación. Representa determinado grado de **interés público.** Asimismo, las LHIP reflejan las convicciones de ciertos lectores a propósito de la conducta de personajes política o ideológicamente adversarios: no despierta el mismo interés para cualquier nivel de compromiso que los lectores asuman respecto de grupos sociales, funcionarios gubernamentales, expresiones partidarias, etc.
- El rumor pretende ser aceptado como una *explicación;* su objetivo es *convencer.* Para ello se escuda en la aparente legitimidad profesional o "solvencia moral" del que lo repite. Como se trata de compartir una creencia acerca de un hecho cuyos testigos no participan en el intercambio comunicativo, quienes ofician de transmisores del rumor convierten en digno de confianza un mensaje porque antes esos transmisores se confían recíprocamente. Además un rumor se toma inicialmente en serio porque impacta y aterroriza, no porque se puede recurrir de inmediato a evidencias que los confirmen. Las LHIP se pretenden consistentes o ratificatorias de las sospechas previas que comparten quienes las repiten, de ahí su función satisfactoria para grupos específicos de lectores.
- El rumor corre *de boca en boca*. No toda noticia que circula de este modo es un rumor, sino sólo aquellas que surgen de un *proceso de discusión colectiva*. Se constituye a partir de un *suceso ambiguo*, sin explicación definitiva, mediante "la unificación de los recursos intelectuales con que cuenta el grupo para dar una interpretación satisfactoria del acontecimiento"[589]. Requiere un cierto consenso entre los que lo hacen circular. Aunque casi todas las definiciones hacen de la transmisión de boca en boca el canal privilegiado, hay otros medios de propagación, como los panfletos; y no es infrecuente que también los medios de comunicación social se hagan eco del rumor, contribuyendo a difundirlo. Las LHIP, asimismo, se difunden mediante cualquiera de estos dispositivos.
- El rumor se propone como una información que aún no ha sido verificada. En la vida cotidiana suele no ser necesario verificar las informaciones por la razón de que en principio nos fiamos de fuentes, que, sean o no testigos del acontecimiento, llaman la atención por lo que narran y no por su condición de testigos directos o autoridades irrefutables. En nuestra cultura doméstica es difícil conciliar la información, a veces contradictoria, que proviene de distintas fuentes. En este punto radica precisamente la fuerza de persuasión de los rumores, su contenido es verosímil porque circula a través de personas insospechadas en razón de su filiación partidaria, y en razón de que lo que dicen puede ser amenazante.

  Aunque las características enunciadas a propósito de los rumores pueden observarse en los constructos que llamamos LHIP, no permiten dar una definición enteramente satisfactoria de estas "leyendas". Consideramos inadecuada la identificación de las LHIP con denuncias falsas o con meras informaciones, dado que su circulación no se debe a razones epistémicas, puesto que no se persigue con ellas dar a conocer hechos o teorías. Por otro lado, la veracidad no es necesariamente una condición de todas las denuncias. Finalmente, el carácter humorístico y a la vez político de estas leyendas señalan el interés partidario o sectario de quienes las conciben o las hacen circular.

La operatoria de las leyendas humorísticas de intencionalidad política

Las LHIP encubren o sugieren casi siempre una imputación -calumniosa o no- y se presentan como relatos acerca de personajes, conductas, acciones y contubernios políticos. El relato es puesto en circulación con propósitos de generar climas hostiles en derredor de expresiones partidarias, de sectores específicos de la población, o de funcionarios imputados por la denuncia cuya propagación se ve facilitada a causa de ciertas particularidades que Luigi Pirandello hace más de un siglo señaló como fundamentales del humorismo. Tales particularidades no configuran necesariamente un chiste o un constructo cómico, sino más bien una pieza literaria ambigua, informal, persuasiva, que invoca un dejo de indignación y moralismo.

Para ilustrar esta acepción particular de lo humorístico no cómico que atribuimos a estas leyendas es oportuna la referencia a Luigi Pirandello, cuando describe con metáforas tan originales la diferencia entre arte y humor:

"El artista ordinario se fija en el cuerpo solamente; el humorista se fija en el cuerpo y en la sombra, y a veces más en la sombra que en el cuerpo; advierte todas las bromas de esta sombra, cómo a veces se alarga y a veces se acorta, como si quisiera hacerle muecas al cuerpo, que, mientras tanto, no la tiene en cuenta ni se preocupa de ella".

En tanto constructo limítrofe entre lo literario y lo periodístico, las LHIP soportan rasgos característicos tales como contenido simple y estructura breve no para exponer ideas, sino para

[589] Ibid., p. 76.

cuestionar conductas (reales o presuntas). Detalles circunstanciales que aportarían el efecto de realidad indispensable a la dosis de periodismo de las LHIP suelen obviarse en beneficio de la construcción literaria humorística, cuyos componentes bastan para insinuar la incapacidad moral o intelectual del funcionario, del grupo social o de la expresión partidaria alcanzada por la denuncia. Su plausibilidad, pues, deriva de su condición de pieza humorística, en cuya elaboración, como señala Pirandello: "la reflexión no se esconde, no permanece invisible,(…), sino que se pone delante, como un juez; lo analiza, desapasionándose; descompone su imagen; sin embargo, de este análisis, de esta descomposición, surge o emana otro sentimiento, aquel que podría llamarse, y que yo llamo, el sentimiento de los contrarios".

Es por esta razón que la LHIP se apoya no en la autoridad que la transmite, ni en evidencias "irrefutables" de carácter probatorio, sino en la táctica posicional de la contienda política. Esta, así, en el intercambio cotidiano de las redes sociales, o de posteos "espontáneos" de la edición digital de los diarios se reduce a diatribas y más detracciones. Esos factores dejan suponer por qué un mismo relato no ha de convertirse en una LHIP para cualquier lector: se requiere la conjunción de posicionamiento de los lectores respecto de los denunciados y cierto encono inicial para que el envío encuentre a los lectores dispuestos al sentimiento de los contrarios. Gracias al deseo, por ejemplo, de ver descreditado al adversario, un relato que lo expone como corrupto sencillamente llega a ser aceptado como si fuese una información seria y probada. Queda suspendida la exigencia de verosimilitud a cambio del placer intelectual que proporcionan los constructos humorísticos. El sentimiento de los contrarios completa la eficacia persuasiva de la leyenda que se ocupa de la sombra moralmente indigesta del adversario acusado.

Las leyendas humorísticas de intencionalidad política como una variante del folklore urbano

Las concepciones moralistas asociaron los rumores con la falsedad y la irracionalidad. Pero los contextos han cambiado, y las mentalidades del presente no comparten la permanencia de oposiciones rígidas. Al respecto, Lipovetsky ha caracterizado la tendencia hacia un cierto neo-nihilismo, ni ateo ni enteramente desesperanzado, sino humorístico, donde en beneficio de un clima de aparente distensión instalado a partir de lo satírico o lo irónico han cedido las barreras que mantenían alejado lo serio de lo no serio y lo cómico de lo ceremonial. Es así que Lipovetsky observa un "empuje invasor del fenómeno humorístico". Esta mirada reflexiva sobre los hechos se impone a cualquier intento por mantener separaciones estrictas entre conductas o ideas que se creían irreductiblemente opuestas, o cuya vinculación parecía absurda o irracional[590]. Atendiendo a esta sugerencia, proponemos dar cuenta de esta complejidad con el agregado del carácter humorístico al concepto de rumor, al que precisaremos con las siguientes consideraciones.

De las leyendas urbanas a las leyendas humorísticas

William Lilly, a fines del siglo XIX, caracterizaba al humorista como alguien que nos ofrece "juguetonamente su intuición del mundo y la vida humana"[591]. Lo que distinguía al humorista y al periodista es el propósito de jugar, de tomar suficiente distancia como para advertir la precariedad de los asuntos que caen bajo la discusión política. De acuerdo con estas ideas, el humorismo sería un agregado que reciben ciertos rumores para convertirlos en LHIP. Con este recargo humorístico se pretenden evitar las restricciones de solemnidad, rigor, seriedad impuestas alguna vez en el ámbito del debate político como si debiera corresponder a la gravedad de los asuntos un estilo protocolar específico. Al igual que las extralimitaciones de los carnavales medievales o los privilegios satíricos del bufón, que no pretenden trastornar un status quo, los que elaboran o difunden las LHIP actualizan la idea de Berger[592] según la cual el humorismo es un punto de vista que pone de manifiesto las contradicciones y el carácter inevitablemente artificioso (es decir, fingido, no espontáneo) de las relaciones e instituciones sociales. La informalidad y frescura de la prensa televisiva, por ejemplo, facilitan la exposición de casos judiciales densos y controversiales. Al respecto, Romero Reche[593] apunta que el humorismo es ante todo una actitud de extrañamiento, que lleva a cuestionar lo que se da por sobreentendido, un recurso expositivo por el que se establece cierta distancia compleja respecto del objeto expuesto[594]. Esta complejidad facilita la **captación de la benevolencia**, es decir

[590] 1986: 136-137.
[591] 1895: 3.
[592] 1997
[593] 2005
[594] Mihura (1998: 304-305), asegura: "El humor es verle la trampa a todo, darse cuenta de por dónde cojean las cosas; comprender que todo tiene un revés, que todas las cosas pueden ser de otra manera, sin querer por ello que dejen de ser tal como son, porque esto es pecado y pedantería".

un cambio de actitud gracias al cual cobra fuerza persuasiva el mensaje. Por su parte, desde la psicología se han desarrollado algunas teorías acerca de los mecanismos cognitivos por los cuales el humor podría afectar este cambio de actitud. Casi todas estas teorías se ajustan al modelo de persuasión denominado *elaboration likelihood model* (ELM)[595]. De acuerdo con este modelo el procesamiento de las comunicaciones persuasivas (un discurso, o un anuncio publicitario) se produce en dos niveles diferentes, uno central y uno periférico. En el nivel central el individuo procesa y evalúa el mensaje o la información que recibe, para, eventualmente, desarrollar el razonamiento crítico. En el nivel periférico, en cambio, se procesa la información según consideraciones afectivas. Por ejemplo, la confianza, el estado de ánimo del lector o su afinidad con el remitente de un mensaje intervienen en el procesamiento de este nivel. Según la teoría ELM, cuando un mensaje lleva ínsito cierto humorismo, puede afectar las actitudes en diferentes sentidos. En cada caso, se cree que el procesamiento del mensaje transita más bien por el nivel periférico que por el central. En ese caso se desarrollan las siguientes alternativas:

- el humorismo en un mensaje puede crear sentimientos positivos, logrando que sea menos probable que el lector desacuerde con el argumento presentado.
- la apreciación o el disfrute del humorismo en un mensaje podría hacer menos probable que el lector intente un contraargumento. Consecuentemente, el humor evitaría que el mensaje sea evaluado desfavorablemente.
- el humorismo podría mejorar la imagen de la fuente o el espacio ideológico de donde parte el mensaje, con lo que se lograría que los lectores acepten el contenido recibido por la empatía con quien lo remite.
- Finalmente, el humorismo en un mensaje podría incrementar la confianza del lector en la fuente del mensaje, con lo que mejoran las chances de que los lectores acuerden con el mensaje.

El origen de la LHIP: bóvedas multimillonarias y balanzas para pesar billetes.

Las denuncias por corrupción contra funcionarios del gobierno nacional alcanzan un rango emblemáticamente legendario y humorístico con el caso que tomamos de ejemplo. Se trata de una campaña iniciada en mayo de 2013 en un programa de televisión abierta, donde dos supuestos arrepentidos acusaron a Lázaro Báez de lavado de dinero. Báez es indicado por los medios opositores como "el empresario más favorecido por obras en el sur argentino por la gestión kirchnerista". El razonamiento con que comienza la LHIP pretende que un empresario "amigo/testaferro" de funcionarios logra ganar licitaciones de obras públicas a cambio de sobornos que proceden de los sobreprecios con que se facturan tales obras. Este dinero obtenido de modo clandestino reingresaría al circuito legal mediante operaciones consentidas por los propios funcionarios que impulsaron la maniobra delictiva. Mientras se ejecutan estas complejas operaciones, es necesario que el dinero permanezca en algún sitio. ¿Dónde más seguro que bajo tierra, en una bóveda subterránea construida en una propiedad rural de la provincia de Santa Cruz? La bóveda, según presumían los denunciantes, sería el destino transitorio para una incalculable cantidad de billetes que procedían de la corrupta administración de fondos públicos[596].

Adviértase que no hay precisiones acerca de la cantidad, origen específico, ni comprobantes contables de los que cedieron ese "fabuloso" dinero. Sin embargo, lo que ocupó considerables espacios televisivos, radiales y gráficos no fue la pericia con que quedase establecido el monto de al menos uno de los sobreprecios, por ejemplo. En cambio, la "ruta del dinero K" y su almacenamiento en las entrañas de la Patagonia concitaron toda la atención, especialmente cuando los dos personajes que se habían presentado como testaferros de Báez se desdijeran al día siguiente de las denuncias formuladas, en otro programa de televisión.

Mientras tanto, hoy por hoy (junio de 2015), sigue adelante la causa en que Báez es investigado por lavado de dinero, pues se está a la espera de informes bancarios de Suiza, Uruguay y otros paraísos fiscales. Poco tiempo después de conocida la denuncia de los testaferros arrepentidos, en otra emisión del mismo programa en que se los entrevistó, pudo verse un croquis de la bóveda de la casa de los Kirchner. No se trata de la de Lázaro Báez ubicada en Río Gallegos, sino de una construcción en El Calafate, a unos 300 km al oeste. Pero las LHIP, como los rumores, hacen posible que las distancias se neutralicen y que los hechos descriptos en forma adyacente parezcan vinculados lógica y efectivamente. En una presentación circunspecta, el periodista que exhibe unos

[595] Petty et al, 1986.

[596] La noticia del archivo de la causa por la bóveda a que alude este caso apareció el 25 de agosto de 2014. La volanta del titular de *Página12* conserva algo del humorismo inicial: "CERRARON LA CAUSA CONTRA BAEZ INICIADA POR UNA DENUNCIA MEDIATICA DE CARRIO". **La bóveda que en realidad era una bodega** (resaltado mío).

planos de la segunda bóveda, razona: "Dos metros de alto y más o menos lo mismo de ancho. **Entran 3.000 millones de euros uno arriba del otro**".

¿Es necesario recordar que se omite toda precisión acerca de los orígenes de fortuna tan sideral? ¿Hay que indicar que se da por descontado que solo se trata de billetes de 500 euros? ¿Qué exista una bóveda en Calafate convalida la existencia de la bóveda de Río Gallegos, y es una prueba de lavado de dinero, de sobreprecios y de desvíos de fondos? Sólo se exhibe un razonamiento impecable, a partir de la hipótesis de que los billetes corresponden inequívocamente a esa denominación porque "son los billetes que pueden conformar grandes cantidades con el menor peso, y ocupando el menor volumen posible".

Un detalle importante para este análisis se encuentra en una explicación tangencial ofrecida durante la exhibición de los planos. El periodista explicó varias veces que la existencia de la "bóveda de los Kirchner" podría confundirse con un "mito urbano" Esta calificación recuerda las burdas aclaraciones de los *hoax* que circulaban por correo electrónico a comienzos de este siglo. "Este no es un rumor" advertían los mensajes que aconsejaban borrar de inmediato un archivo peligrosísimo que había ingresado inadvertidamente a nuestra computadora. La propia fuente de la LHIP se anticipa y ofrece ante los espectadores la refutación de cualquier duda que pueda plantearse. Por ello, se aclaraba que la bóveda "no es física (significa no tiene rasgos específicos), sino un cuarto con una puerta blindada, cuyo costo asciende a 15000 dólares". ¿De qué otro material podría ser una bóveda que no es física? El lapsus, sin embargo, es enmendado con la aparición de un dato indignante: ¿cuánto podría atesorarse en un sitio al que se accede mediante una puerta tan onerosa?

En apoyo de todas estas afirmaciones, y con la clara intención de construir la LHIP, el portal http://tn.com.ar/politica/la-boveda-existe-lanata-la-va-mostrar-este-domingo-en-periodismo-para-todos_387830 anunciaba en mayo de 2013, en plena ebullición de la campaña, a cinco meses de las elecciones de medio término:

"Después de revelar la ruta del dinero K, la sociedad de Néstor Kirchner con Lázaro Báez, y de las declaraciones de la ex secretaria del ex presidente que dijo que vio bolsos con dinero en la Casa Rosada, ahora mostrará el corazón de la casa de los Kirchner, en Santa Cruz. **"El domingo vamos a mostrar la bóveda en la casa de Cristina en el Calafate. Tenemos los planos"**, anticipó Lanata en su programa por radio Mitre. "Te vamos a mostrar qué hicieron con la guita. Todo lo que se compraron", dijo. Además, este domingo se conocerá **el testimonio del constructor** de la bóveda, que contará por qué la hizo, y cuáles fueron **las indicaciones** que le dio Néstor, al respecto. **Durante mucho tiempo fue un mito y ahora tiene medidas y ubicación**. El ex vicegobernador santacruceño Eduardo Arnold había hablado de las cajas fuertes, pero no había pruebas hasta ahora. Arnold dejó entrever que habría bóvedas en el mausoleo del ex presidente que construyó Lázaro Báez. El integrante del Consejo de la Magistratura Alejandro Fargosi le pidió anteayer al fiscal Guillermo Marijuán que realice un allanamiento para constatar **si en la casa de la Presidenta hay bóvedas que atesoren dinero ilegal.** La enumeración suple la necesidad de las evidencias, y oculta la retahíla de acusaciones pueriles. Este anuncio podría sorprender por su desparpajo, si gracias al carácter humorístico de la leyenda no nos perdiéramos en la sombra y nos concentráramos en el cuerpo. La confusión entre ambas bóvedas, la referencia a cajas fuertes como apoyo indiscutible de la existencia de dinero mal habido, el pedido de un consejero (que no tiene facultades judiciales), etc., parecen confirmar nuestra idea de que las LHIP son satisfactorias para grupos específicos de lectores, sin tener que recurrir a sutilezas tales como la demostración lógica o la evidencia empírica.

Veamos en detalle el carácter humorístico de este constructo, ya que la saga aún no llegó hasta el punto culminante. El programa anunciado en el comentario transcripto fue emitido el domingo 12 de mayo. En el programa del 19 de mayo se denuncia que la bóveda de Báez había sido desmantelada durante la emisión del programa anterior, en el cual se exhibían evidencias "irrefutables" de la existencia de una bóveda en el Calafate, no en Río Gallegos. El jueves siguiente, 23 de mayo, en un bloque de más de veinte minutos la diputada opositora Elisa Carrió concurrió al programa de televisión por cable *A dos voces*, para exhibir unas fotos de la bóveda donde Lázaro Báez atesoraba "el dinero k". Un esfuerzo sin precedentes en la historia de la suspensión de la incredulidad debió practicar el telespectador que observó fotos del estado actual de la bóveda (cuyo propietario, Báez, aseguraba que solo era y siempre había sido una bodega) y del estado anterior, antes de que se "anularan impunemente las pruebas del lavado de dinero, cuando allí mismo se podían almacenar considerables sumas"[597].

[597] El memorable episodio de esta demostración se encuentra hasta el día de la fecha (agosto de 2014) en http://tn.com.ar/politica/carrio-%E2%80%9Clazaro-baez-se-autoincrimino-con-las-fotos%E2%80%9D_389527 y ahorra todo comentario.

Carrió afirma que la decisión de Báez de mostrar las fotos actuales de su bodega lo auto-incriminan, ya que ella contaba con las fotografías del estado anterior, que permitían cotejar dos estados de la misma construcción: el anterior a la denuncia televisiva, cuando la bóveda atesoraba billetes, y el estado actual, cuando el mismo espacio fue convertido prontamente en vinoteca ante las denuncias formuladas. Lo cierto es que las fotografías del estado anterior fueron tomadas en una fecha no precisada, por personas que no fueron identificadas (por ende sin testigos), y ¡que solo exhiben unos armarios con puertas cerradas de color oscuro, cuyo contenido es indeterminado! La diputada aporta el remate que a mi juicio da valor humorístico a la leyenda cuando compara la autoincriminación de Báez con la que el diario Clarín produjo al mostrar las fotos del asesinato de Kosteki y Santillán, en 2001. Con estas pruebas tangenciales, la Diputada describió que del lugar que testimonian sus fotografías **se sacaron armas y dinero en valijas**. Mientras continuaba su voz en off, se sucedían una y otra vez las imágenes que permitían comparar el antes y después de la bóveda. Con tono asertivo, concluyó "Lázaro Báez es Cristina Kirchner. El dinero es el fruto de esta asociación ilícita que se llevó del país la década robada". "Lázaro Báez es testaferro, es un empleado", y más tarde sentenció: "Cristina Kirchner forma parte de la asociación ilícita".

El debate en la política humorística.

Bergson, filósofo nacido en 1859, adjudicaba a la inteligencia humana la capacidad de "fabricar espíritus y dioses" (1996: 250), como estrategia antropológica de protección frente a la incertidumbre de la existencia. Maquiavelo, mucho antes que Bergson sostenía que la política es el arte del engaño. Al promediar la segunda década del siglo XXI parece nítido el hilván que vincula a ambos pensadores. Las utopías de transformación profunda que alguna vez movilizaron a los jóvenes y a los trabajadores, hoy se sienten extrañas o inconsistentes. El narcisismo obligó a arriar las banderas solidarias de la organización y de la lucha colectiva. La política se revela inútil frente a las técnicas o al saber especializado. Las ideas profundas y los discursos serios aburren y paralizan.

Mientras tanto, todavía es necesario el engaño, porque hay quienes confían en que su situación favorable no habrá de revertirse si los débiles siguen resistiendo un poco entretenidos y otro poco confundidos. Los dioses fabricados en discursos y debates políticos producen certezas de inspiradas en humoradas legendarias. Del cruce de contrarios que Pirandello adjudicó al humorismo procede la convicción oscura de que estamos protegidos por quienes denuncian incesantemente delitos y corruptelas. Existiría, según esos relatos inapelables, un límite a la ambición inescrupulosa que es la causa imaginaria de todos los males: el político asociado ilícitamente para el desfalco a la República y la podredumbre moral. Por otra parte, en la dinámica digital de los debates sin argumentos, de las denuncias sin pruebas, de las condenas sin tribunales, vislumbramos el abismo sin necesidad de experimentar la caída. Vemos la sombra, en su mezquina ridiculez y endeblez de principios morales. El cuerpo real aburre o no proporciona la distracción que la gente espera. En otras palabras, el debate mediatizado instala temas ilusorios de discusión como un pasatiempo sin consecuencias más allá del juego intrascendente que promueve. El paso siguiente es la LHIP, representaciones y relatos apoyados en el deseo de inspiración mágica donde los culpables son castigados y la culpa es disuelta en la virtud y la caridad.

Bibliografía

Allport, G. y Postman L.(1958): *Psicología del rumor.* Buenos Aires, Psique.
Berger, P. L. (1997): *Redeeming Laughter: the Comic Dimension of Human Experience*. Nueva York. Walter de Gruyter & Co,
Bergson, H. (1996): *Las dos fuentes de la moral y de la religión*. Madrid, Tecnos.
Knapp, R., (1944): "A Psychology of Rumor". *Public Opinion Quaterly,* 8, p. 27-41.
Lilly, W. S. (1895): *Four English Humorists of the 19 th Century* , John Murray, Londres.
Lipovetsky, G. (1986): *La era del vacío: Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*, Barcelona, Anagrama.
Mihura, M. (1989): *Tres sombreros de copa. Maribel y la extraña familia.* Madrid, Castalia,
Peterson, W. y Gist, N. P. (1951): "Rumour and Public Opinion". *American Journal of Sociology* 57, 159-167.
Pirandello, L. (1956): "El humorismo", *Obras Escogidas*, t. 1, Madrid, Aguilar, , pp. 893-1077.
Petty R. E. y J. T. Cacioppo (1981: *Attitudes and Persuasion.* Nueva York, William C. Brown Company, IA.
Romero Reche, A. (2008): *El humor en la teoría sociológica postmoderna Una perspectiva desde la sociología del conocimiento*. Granada, Editorial de la Universidad de Granada.
Santagada, M. (2007): "Leyendas mercantiles y sabotaje a las corporaciones". http://repositorio. ciespal.org:8080/bitstream/123456789/818/1/CIESPAL_Chasqui Leyendas _mercantiles_y_sabotaje_a_las_corporaciones.pdf.
Zires, M. (1995): "La dimensión cultural del rumor". http://148.206.107.15/biblioteca_digital /capitulos/29-920kwu.pdf.

***

De la competitividad a la productividad. Articulación entre educación y trabajo en Argentina (1992-1999 y 2003-2007)

Wendy Sapoznikow
Carrera de Ciencias de la Comunicación. FCS. UBA
Magíster en Ciencias sociales con mención en Educación (FLACSO), doctoranda en Ciencias Sociales (FCS, UBA)
wsacademica@gmail.com

Palabras clave: Educación, trabajo, análisis político del discurso, neoliberalismo, posneoliberalismo

RESUMEN

La propuesta de este trabajo consiste en reconstruir -mediante la perspectiva del Análisis Político del Discurso- la articulación discursiva entre los elementos educación y trabajo que desarrolla -en los períodos 1992-1999 y 2003-2007- el Ministerio de Educación en Argentina y que materializa en sus documentos.

La articulación discursiva entre los elementos educación y trabajo que construye el neoliberalismo durante la década del noventa sigue una consigna amplia: educar integralmente para el mundo del trabajo. Pasar de la formación técnico-profesional a la formación integral basada en competencias y de la formación para el puesto de trabajo específico a la formación flexible, polifuncional y polivalente para el amplio mundo del trabajo.

El modelo de desarrollo del gobierno de Néstor Kirchner -centrado en la recuperación de la productividad mediante la reindustrialización por sustitución de importaciones y el posicionamiento del mercado interno como eje principal para el crecimiento- exige cambios en el modelo educativo: se debe formar para la productividad, el crecimiento y el desempeño laboral e incorporar el trabajo a la práctica escolar por ser un valor que genera sustentabilidad. Se construye una nueva articulación entre los elementos educación y trabajo: la educación de calidad incorpora conocimientos a las actividades productivas y agrega valor al trabajo.

1. El escenario: Argentina 19921999 y 2003-2007

En este trabajo nos ocupamos del problema de la articulación entre el nivel medio de la educación y el trabajo en dos contextos particulares de Argentina: el del neoliberalismo de la década del noventa (1992-1999)[598] y el del posneoliberalismo (2003-2007)[599]. Específicamente analizamos cómo se expresa esa articulación discursiva en las revistas *Zona Educativa* (1996-1999) y *El monitor de la Educación* (2004-2007). Es decir, cómo articulan estas publicaciones, documentos de la voz oficial del Ministerio de Educación[600], los elementos educación y trabajo para el caso del nivel medio de la educación.

1.2. Justificación

La Transformación Educativa propone la modernización del sistema educativo. De esta forma, la articulación discursiva entre los elementos educación y trabajo que desarrolla para su modelo educativo establece un rasgo diferencial en relación con la que había realizado el sistema educativo argentino durante períodos históricos anteriores. Su particularidad consiste en la propuesta de articular los elementos educación y trabajo a partir de una consigna amplia: educar en el nivel medio integralmente para el mundo del trabajo. Es decir, pasar de la formación técnico-profesional a la formación integral basada en competencias y de la formación para el puesto de trabajo específico a la formación flexible, polifuncional y polivalente para campos laborales amplios y para el mundo del trabajo también amplio. La particularidad de esta articulación se fundamenta en los cambios en la organización del trabajo, el pasaje de la especialización taylorista-fordista a la especialización flexible, el pasaje de las calificaciones a las competencias, la revolución científico-tecnológica, el

[598] Cuya autodenominación en el campo educativo es Transformación Educativa

[599] Recortamos estos dos períodos porque los consideramos como aquellos que contienen los mayores hitos en la política educativa de los últimos veinte años. Estos se expresan en nuevas leyes educativas: Nº 24.049 Transferencia a las Provincias y a la Municipalidad de Buenos Aires de Servicios Educativos (LTE, 1992), Nº 24.195 Federal de Educación (LFE, 1993) y **Nº 24.521 de Educación Superior (LES, 1995) para el primer período y Nº 26.075 de Financiamiento Educativo (LFE, 2006),** Nº 26.206 (LEN, 2006) y Nº 26.058 de Educación Técnico Profesional (2005) para el segundo. La LEN del segundo período sustituye a la LFE del primero y establece, de esta forma, una relación diferencial al desplazar la centralidad -para el campo educativo- desde el rol de las reformas con eje en la eficacia y la modernización hacia el de un Estado cuyo eje es la conformación de una sociedad más justa.

[600] Este se denomina Ministerio de Cultura y Educación de la Nación durante el primer período y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología durante el segundo.

pasaje de la Industrialización Sustitutiva de Importaciones a la desindustrialización y la preeminencia del sector de servicios. Así, la educación técnico-profesional -el tipo de educación de nivel medio que había sido orientada a la salida laboral en períodos históricos anteriores- se reduce a ofrecer una formación básica, opcional, de carácter modular y en áreas ocupacionales específicas que permite obtener certificaciones independientes o títulos técnicos de nivel medio: son los nuevos Trayectos Técnico Profesionales (TTP)[601]. Las escuelas técnicas se convierten en polimodales articulados con los TTP[602].

El gobierno de Néstor Kirchner propone un modelo de desarrollo centrado en la recuperación de la productividad mediante la reindustrialización por sustitución de importaciones, la distribución del ingreso y el posicionamiento del mercado interno como los principales motores del crecimiento. Para ello, recupera el rol central del Estado en el diseño y la planificación de políticas de reindustrialización. Este modelo se sustenta en la recuperación de la capacidad productiva y propone una sociedad que combine un mayor crecimiento económico con una distribución más justa de la riqueza. Sociedad que, por lo tanto, exige sustentarse en la posibilidad de agregar valor a partir de la capacidad de trabajo. El proceso de reindustrialización y sustitución de importaciones expone la falta de técnicos y personal calificado -consecuencia del modelo económico y educativo del neoliberalismo[603]- que pueda sostener con su trabajo el nuevo modelo de desarrollo. Por lo tanto, exige cambios en el modelo educativo que le posibiliten responder a sus requerimientos: se debe formar para la productividad, el crecimiento y el desempeño laboral e incorporar el trabajo a la práctica escolar por ser un valor que genera sustentabilidad. De esta forma, se revaloriza la educación técnico- profesional[604]. El nuevo modelo educativo establece una relación diferencial con el del neoliberalismo de la década del noventa y construye una nueva articulación discursiva entre los elementos educación y trabajo. Por un lado, propone que la educación de calidad[605] incorpora conocimientos a las actividades productivas y agrega valor al trabajo y, por otro, considera a la productividad y el crecimiento como los dos pilares a partir de los cuales pensar la educación. Educar para la productividad y el crecimiento del país supone tanto la formación para el desempeño laboral como la incorporación del trabajo a la práctica escolar. Pero no puede escindirse de educar para consolidar la identidad nacional, la democracia, la integración y el crecimiento social. Es decir que la productividad no se subsume bajo la dimensión económica y que, en cambio, las políticas de desarrollo se unen a las sociales y a las educativas.

1.3. El campo educativo

El neoliberalismo propone la centralidad de reformas con eje en la eficacia cuyo objetivo a nivel nacional es reestructurar el aparato productivo[606] para poder insertarse en el orden globalizado y, además, modificar la estructura administrativa. Así aparecen los imperativos de la modernización y de la inserción (Tiramonti, 1997). El primero se trata de "[…] una exigencia insoslayable para evitar quedarse al margen […]; el segundo de "[…] desarrollar estrategias que proporcionen condiciones de mayor competitividad […]" (Tiramonti, 1997: 40). Ambos imperativos -de carácter economicista- se

[601] Los TTP se organizan en cuatro orientaciones: Agropecuario, Construcción, Industria y Servicios

[602] Excepto en las jurisdicciones de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Neuquén y Santa Cruz.

[603] Kessler y Espinoza (2003) sostienen en relación a la década del noventa que en la transición desde la estructura ocupacional de una sociedad industrial a la de otra fundamentada en los servicios, se generan pocas posiciones de empleo dinámico altamente calificado y muchas de posiciones bajas. Estos cambios se relacionan con procesos estructurales que inciden sobre la movilidad social: cambia la relación -el peso relativo de cada uno de ellos- entre los factores educación, ocupación e ingresos: "[…] la educación no contribuye necesariamente a la obtención de mejores empleos y, a su vez, estos no implican necesariamente la obtención de mejores ingresos." (Kessler y Espinoza, 2003: 9).

[604] Esto se expresa en la Ley Nº 26.058 de Educación Técnico Profesional -sancionada y promulgada en el año 2005- que estructura y regula la política nacional para la educación técnica. En el campo educativo esta ley constituye el pilar de la Argentina reindustrializada y productiva y expresa la articulación entre el nuevo modelo educativo y el nuevo modelo de desarrollo.

[605] La calidad "[…] es referida como parte de las responsabilidades que el Estado debe asumir en cuanto a la educación (proveer una educación de calidad) […] La calidad cualifica el derecho a la educación que garantiza el Estado y los aprendizajes ´de calidad` (y con ´igualdad de oportunidades`) se tornan el objetivo central de la política educativa. Lo que resulta relevante […] es cómo la permanencia de la calidad se anuda con la reposición de un lugar más principal para el Estado nacional y de una dimensión más social para el derecho a la educación […]" (Saforcada y Vassiliades, 2001: 300).

[606] La reestructuración del aparato productivo consiste en la privatización de los servicios públicos y de las empresas públicas, la concentración del poder económico y la introducción de nuevas tecnologías. Esta reestructuración convive, sin embargo, con la exclusión social y el desempleo. (Southwell, 2001).

presentan como naturales. Lo que se naturaliza es el devenir -como destino inevitable- de la dimensión económica y del mercado.

Estas cuestiones cobran repercusión en el campo educativo[607] cuando comienza a interpelárselo desde la dimensión económica. De esta forma, el tema de la competitividad -en relación con los imperativos de la modernización y de la inserción- se traduce en un discurso educativo que sostiene que la educación debe tener por función "[…] cooperar para aumentar las posibilidades nacionales de articularse al intercambio de productos y generar sujetos capaces de competir entre sí en un mercado de trabajo cada vez más estrecho y cambiante." (Tiramonti, 2001a: 21). Se busca lograr la competitividad ya no sólo a nivel nacional sino también individual. Así, se declara a la educación irrelevante e inútil socialmente. Se la acusa de no cumplir con la función asignada en relación a la competitividad: no forma a los sujetos "[…] ni para insertase en el mundo del trabajo ni para ejercer la nueva ciudadanía" (Tiramonti, 2001a: 22). Se la vincula con el imperativo de la inserción, con la competitividad y con el mercado de empleo a través de una educación basada en competencias -de empleabilidad- que son definidas como una categoría situada entre los saberes y las habilidades concretas: no pueden ser separadas de la acción pero exigen conocimiento. Implican una utilidad productiva. Las competencias son amplias y flexibles. En consecuencia la educación debe ser general y flexible y las habilidades que busca desarrollar en el sujeto, relevantes para el nuevo mundo productivo y para el nuevo mercado de empleo.

En el período posneoliberal se recupera el papel activo del Estado nacional -en concurrencia con los estados provinciales- como conductor del sistema educativo y como garante del derecho a la educación en el marco de un proyecto de desarrollo y justicia social. La educación es una política de Estado, él fija la política educativa que es "[…] la variable clave de una estrategia de desarrollo nacional sostenida sobre tres objetivos fundamentales e indisociables: justicia social, crecimiento económico y ciudadanía democrática." (Filmus y Kaplan, 2012: 69) y controla su cumplimiento.

El mundo productivo se articula con la educación cuando se proponen a esta y al trabajo como las herramientas centrales para la inclusión. El crecimiento económico y la productividad deben articularse con una educación que asegure la inclusión y la justicia social. La educación se convierte, así, en el eje de un modelo de desarrollo que propone una sociedad más justa. Ella debe garantizar una formación que permita la participación política, social y laboral. El nivel medio de la educación responde a este requerimiento cuando adquiere tres fines primordiales: desarrollar ciudadanía, formar para proseguir estudios superiores (formación propedéutica) y formar para el trabajo (formación técnico-profesional)[608]. De esta forma, la relación entre el nivel medio de la educación y el trabajo no se restringe a la educación técnico-profesional. Todas las modalidades de este nivel deben formar en estos tres fines. Y, a su vez, la formación técnico-profesional se presenta unida a los otros dos fines. No se restringe a adquirir competencias de empleabilidad sino que procura la construcción de ciudadanía y la inclusión al incorporar a los jóvenes al mundo del trabajo.

2. El Análisis Político del Discurso (APD)

El APD desarrollado a partir de las propuestas teóricas de Laclau y Mouffe brinda el marco para analizar el proceso de construcción hegemónica como proceso de construcción discursiva de hegemonía. La lucha por la hegemonía -atravesada por antagonismos- es interpretada como procesos de emergencia de conflictos que son el resultado de la articulación. Existen dos condiciones indispensables para poder referirse a la hegemonía como una práctica articulatoria: la primera es que se produzca un encuentro de fuerzas antagónicas cuyas prácticas articulatorias también sean antagónicas y la segunda es que las fronteras que separan a estas fuerzas antagónicas sean inestables. De esta manera, "[…] el concepto de hegemonía supone un campo teórico dominado por la categoría de *articulación*." (Laclau y Mouffe, 1987: 105). La categoría de articulación resulta "[…] toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la

[607] Entendemos la categoría campo como una configuración u ordenación precaria y abierta a la dislocación. Es decir, no como un espacio de juego regulado "[…] una construcción social arbitraria y artificial […] reglas explícitas y específicas, espacio y tiempo estrictamente delimitados […]" (Bourdieu, 1991: 114)

[608] El problema de la articulación entre educación y trabajo es un problema estructural e histórico del sistema educativo argentino desde su fundación en el Siglo XIX. Ya en ese período fundacional se hace presente una tensión entre el polo de la formación profesionalizante y el de la formación propedéutica que no se resuelve en los períodos históricos posteriores sino que sólo se profundiza uno u otro modelo o enfoque educativo en distintos períodos históricos.

identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica"[609]. Ligada a la categoría de articulación aparece la de discurso como la "[…] totalidad estructurada resultante de la práctica articulatoria […]". Este último es una constelación de significados, una estructura abierta, incompleta y precaria. Está regido por una lógica relacional, diferencial, incompleta y atravesada por la contingencia. Al considerar el modo en que la categoría de discurso establece una relación con la de articulación, se presentan los momentos y los elementos. Los primeros como "[…] posiciones diferenciales, en tanto aparecen articuladas en el interior de un discurso […]", los segundos como "[…] toda diferencia que no se articula discursivamente". (Laclau y Mouffe, 1987: 119). El pasaje de los elementos a los momentos nunca se produce completamente. Esto vuelve posible la práctica articulatoria. Es decir que las relaciones y las identidades pierden su carácter necesario y las identidades nunca se constituyen plenamente. Si "el discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias [...]" (Laclau y Mouffe, 1987: 129), los puntos nodales son justamente los "[…] puntos discursivos privilegiados de esta fijación parcial [...]" (Laclau y Mouffe, 1987:129). La fijación parcial -o temporal- es resultado de la práctica articulatoria hegemónica. Los puntos nodales son significantes[610] tendencialmente vacíos, significantes sin significado. Cualquier significante puede ser vaciado[611]. Los significantes vacíos son, también, la condición de posibilidad de la hegemonía. La construcción discursiva de hegemonía produce un efecto de sutura, de (re) totalización, en un sistema significativo que es constitutivamente abierto. El cierre de este sistema coincide con sus límites pero "estos límites […] sólo pueden ser dictados por algo que está más allá de ellos." (Laclau, 2006b: 67). Así, porque hay antagonismo -entendido como negación recíproca de la legitimidad de la diferencia- es posible la práctica articulatoria. El antagonismo define una frontera e implica que "la relación no surge de identidades plenas, sino de la imposibilidad de constitución de las mismas." (Laclau y Mouffe, 1987: 145). La relación de antagonismo, entonces, implica que las identidades se constituyen en la relación misma y no previamente, de forma temporaria y no definitivamente establecida y en términos de una negatividad que asume una existencia positiva. De esta manera, el antagonismo es el límite de lo social.

En relación a los elementos anteriormente mencionados podemos agregar ahora que su identidad en el sistema se constituye dividida: "[…] cada diferencia se expresa a sí misma como diferencia […] [y] se *cancela* […] al entrar en una relación de equivalencia con […] las otras […] del sistema." (Laclau, 1996: 72). La equivalencia subvierte la diferencia[612]: toda identidad se constituye dentro de la tensión entre la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia. En la lógica de la equivalencia los elementos se eslabonan en cadenas equivalenciales que se construyen a partir de los desplazamientos metonímicos de la significación producto de la fuerza hegemónica. Si bien poseen identidades diferentes sus diferencias se debilitan, se subvierten y los elementos se tornan equivalentes entre sí. Lo propio de la lógica de la equivalencia es el empobrecimiento o la destrucción del sentido a través de su proliferación y la simplificación del espacio político con la reducción de los lugares de antagonismo. A medida que la cadena equivalencial se expande[613], se pierde la diferencialidad de los elementos. Si no existe una fijación última del sentido sí existen fijaciones parciales. Los puntos nodales de la cadena equivalencial son los que las posibilitan. Fijan retroactivamente el sentido que hasta su aparición se deslizaba por los significantes[614]. La lógica de

[609] Existen ciertas condiciones contextuales de una formación histórico-discursiva particular que deben reunirse para que pueda establecerse la articulación entre esos elementos. Por lo tanto la relación que establece la práctica articulatoria entre los elementos no es una relación de necesidad. Además, "[…] no todas las prácticas de articulación son hegemónicas. Una práctica de articulación debe ser considerada como hegemónica si implica la subversión de prácticas opositoras que compiten intentando articular lo social de manera distinta."(Torfing, 1998: 44).

[610] "[…] con el uso de la categoría significante hacemos referencia a ciertos términos que son objeto de una lucha ideológica muy fuerte en la sociedad […]" (Southwell, 2008:3).

[611] El significante vaciado de significado no se define por necesidad sino en el contexto de una formación histórico-discursiva.

[612] "[…] la equivalencia crea un sentido segundo, que a la vez es parasitario del primero, lo subvierte: las diferencias […] son usadas para expresar algo idéntico que subyace a todas ellas." (Laclau y Mouffe, 1987: 147, 148).

[613] "Esta expansión consiste, aparentemente, en un enriquecimiento del sentido, pero […] es exactamente lo opuesto: […] cuanto más la cadena se expanda, tantos más rasgos diferenciales de cada uno de los eslabones tendrán que ser eliminados a los efectos de mantener vivo aquello que la cadena equivalencial intenta expresar." (Laclau, 2006a: 25).

[614] De esta manera el vaciamiento antes mencionado resulta una de las operaciones centrales de la lógica de la equivalencia.

la diferencia implica que los elementos se diferencian entre sí. La diferencia otorga su identidad al elemento aunque "[…] ninguna identidad es […] positiva y cerrada en sí misma […] se constituye como transición, relación, diferencia […]". La organización y relación de los elementos es contingente. "[…] la conexión […] no puede ser fijada como momento de una totalidad subyacente o suturada […] se trata de articulaciones." (Laclau y Mouffe, 1987: 107). De este modo, al no eliminar los rasgos diferenciales de los elementos la lógica de la diferencia expande y complejiza el espacio político. Esta no eliminación es la condición de posibilidad de la práctica articulatoria y por lo tanto también de la práctica hegemónica. Si los rasgos diferenciales de los elementos fueran eliminados por completo -si los elementos fueran sólo equivalentes- entonces el espacio político sería de pura repetición.

La educación es una de las prácticas privilegiadas de construcción discursiva de hegemonía. Como toda práctica discursiva, construye identidades. La identidad de un elemento no es una esencia sino que se constituye en la relación que mantiene con los otros elementos de la cadena discursiva. De esta forma, la identidad relacional de los elementos educación y trabajo se constituye no sólo en la relación entre estos dos sino en la relación entre estos y otros de la cadena discursiva. El tipo de articulación que establece estas relaciones tiene una lógica particular de acuerdo al contexto de la formación histórico-discursiva. Cualquier práctica de construcción discursiva de hegemonía supone también la constitución de un sujeto. Para el caso de la educación -considerada como tal- el sujeto que se constituye es un sujeto pedagógico. La articulación es una práctica que establece una relación tal entre elementos que modifica sus identidades. Educación y trabajo son los elementos modificados por la práctica articulatoria de la educación considerada como discurso e identificados como momentos.

3. La articulación entre educación y trabajo en las revistas

3.1. Las revistas

3.1.1. *Zona Educativa*

La revista tuvo un total de 35 números[615] que se organizaron con una estructura más o menos fija de secciones, número de páginas en las que estas secciones se ubicaban, cantidad de páginas de estas secciones y cantidad de páginas totales[616]. Su Consejo de Dirección estuvo conformado -desde el número 1 hasta el número 5[617]- por Susana Decibe, Inés Aguerrondo[618], Hilda Lanza, Sergio España y Osvaldo Devries[619]. Finalmente entre el número 32 y el número 35 se reconformó su Consejo de Dirección con los siguientes miembros: Manuel García Solá, Sergio España, Irene Kit, Carlos Palacio y Pablo Narvaja.

La publicación era de edición mensual y se distribuía de forma gratuita en todas las escuelas del país. En el Editorial de su número 1 -marzo de 1996- se planteó que ese era un año decisivo para la Transformación Educativa[620] y que en consecuencia el propósito de *Zona Educativa* era convertirse en el espejo de esa transformación.

Tomamos la colección completa de la revista pero recortamos para la conformación del corpus solo aquellos artículos que abordan -en sus diferentes géneros- la relación entre educación y trabajo.

3.1.2. *El monitor de la educación*

La revista se organiza con una estructura más o menos fija de secciones y cantidad de páginas totales: 65. El equipo editorial está conformado por Inés Dussel e Inés C. Tenewicki en la dirección, Sergio Ranieri como jefe de redacción, Eduardo Rey como jefe de arte, Ana Laura Abramowski, Judith Gociol, Rudy, Pati, Iván Schuliaquer y Myriam Sotuhwell como colaboradores

[615] La revista no explicitó los motivos por los cuales iba a dejar de editarse después del número 35.

[616] La cantidad de páginas totales fue de cincuenta hasta el número 8 y de sesenta y seis a partir del número 9 y hasta el número 35.

[617] Desde el número 5 hasta el número 9 se sumó Manuel García Solá.

[618] Inés Aguerrondo asumió luego la Dirección Ejecutiva desde el número 16 hasta el número 22.

[619] Osvaldo Devries dejó de pertenecer al Consejo de dirección a partir del número 16.

[620] 1996 fue el año de implementación de la reforma educativa expresada en la Ley Federal de Educación.

permanentes, Silvia Pazos en la coordinación y la corrección, Luis Tenewicki como fotógrafo y Javier Mancini en la distribución.

La publicación es de edición trimestral y también se distribuye de forma gratuita en todas las escuelas del país. En el Editorial de su número 1 se plantea que, en su nueva etapa[621], *El monitor de la educación* se propone construir una red que vincule al Ministerio de Educación -como actor cuya responsabilidad es central en el nuevo modelo educativo- con los docentes.

Si bien la revista continúa editándose hasta la actualidad, aquí recortamos para la configuración del corpus solamente los números del 1 al 15. Estos son los que corresponden al período 2004-2007. Y, dentro de estos números, aquellos artículos que aborden la relación entre educación y trabajo.

3.2. Los tópicos

3.2.1. *Zona Educativa*

Se pueden identificar tres tópicos centrales que se expresan en diferentes significantes de la cadena discursiva de equivalencias que construye la voz oficial del discurso educativo del neoliberalismo en educación de la década del noventa en Argentina.

1-El primer tópico es la articulación entre la racionalidad productiva y la racionalidad educativa. Este tópico agrupa las siguientes cuestiones:

a-los cambios en la organización y gestión del trabajo, el pasaje de la especialización taylorista-fordista a la especialización flexible, el pasaje de las calificaciones a las competencias

b-la revolución científico-tecnológica

c- las demandas del mundo del trabajo al sistema educativo

Este primer tópico se expresa en los significantes educación, trabajo, competencias y tecnología.

[…] la principal demanda del mundo del trabajo y de la producción al sistema educativo formal es una sólida formación en competencias básicas y en competencias fundamentales (*Zona Educativa* (2) 2: 17, 18).

La Ley Federal de Educación señala explícitamente la importancia de la relación educación-trabajo-tecnología, atribuyendo fundamental importancia al valor del conocimiento y el trabajo. (*Zona Educativa* (3) 3: 17).

La cadena discursiva de equivalencias se construye con los elementos educación, trabajo, competencias, tecnología. La equivalencia se produce al proponer que la educación debe articularse con el trabajo -estableciendo al mismo tiempo una relación entre estos elementos y la tecnología de la revolución científico-tecnológica- y que esta articulación sólo es posible mediante las competencias.

2-El segundo tópico es la necesidad de modernizar el sistema educativo. Este tópico agrupa las siguientes cuestiones:

a- el pasaje de la formación técnico-profesional a la formación integral

b-la obsolescencia de la formación para el puesto de trabajo específico y su pasaje a la formación flexible, polifuncional y polivalente para campos laborales amplios y para el mundo del trabajo también amplio

Este segundo tópico se expresa en los significantes flexibilidad, polifuncionalidad y polivalencia.

[…] las nuevas formas de organización del trabajo avanzan hacia una mayor versatilidad de las tareas específicas, hacia la desaparición de los puestos de trabajo fijos y de las ocupaciones estables. Es por ello que una de las características básicas del nuevo tipo de formación debe ser la polivalencia, polifuncionalidad y flexibilidad. (*Zona Educativa* (1) 1: 38).

[621] *El Monitor de la Educación Común*, publicación del Consejo Nacional de Educación- organismo que dirigía las escuelas nacionales de todo el país- se editó mensualmente entre los años 1881 y 1976 (se suspendió su edición entre los años 1950 y 1958 y junio de 1961 hasta agosto de 1965). Volvió a editarse a partir de 2004 con el nombre *El monitor de la educación.* Esta es la razón por la que el Editorial habla de la "nueva etapa".

En este discurso, la cadena de equivalencias se construye ahora con los elementos educación, trabajo, competencias, tecnología, flexibilidad, polifuncionalidad, polivalencia.

3-El tercer tópico gira alrededor de la entrada del sistema educativo argentino y de sus ciudadanos competentes al "mundo del mañana". La globalización se presenta como el nuevo orden mundial en el que Argentina debe insertarse competitivamente. La cuestión concerniente a la competitividad muestra la naturalización de esta globalización -considerada sólo en su dimensión económica- que se presenta como amenaza de exclusión: quien no es competitivo a nivel nacional e individual se convierte en excluido del mundo del mañana.

Este tercer tópico se expresa en los significantes globalización y competitividad. El elemento competitividad fija parcialmente el sentido de la cadena discursiva y se identifica, en consecuencia, como su punto nodal. La propuesta del discursivo educativo que construye esta cadena -y que fuimos reconstruyendo hasta aquí- se articula por medio de la aparición de este significante: el intento de subordinación de todas las dimensiones de lo social a la dimensión económica se sutura con el significante competitividad.

[…] la situación de Latinoamérica es particular por su contexto histórico y social. Para esto se proponen dos tipos de objetivos.

En lo interno, se trata de consolidar y profundizar la democracia, la cohesión social, la equidad, la participación; en suma, la moderna ciudadanía. En lo externo, de compatibilizar las aspiraciones de acceso a los bienes y servicios modernos con la generación del medio que permita efectivamente dicho acceso: la competitividad internacional.

La reforma del sistema de producción y difusión del conocimiento es, entonces, un instrumento crucial para enfrentar tanto el desafío en el plano interno que es la ciudadanía, como el desafío en el plano externo, que es la competitividad. (*Zona Educativa* (1) 1: 37).

La cadena discursiva se completa con los elementos educación, trabajo, competencias, tecnología, flexibilidad, polifuncionalidad, polivalencia, globalización, competitividad. Lo que propone esta cadena de equivalencias que construye el discurso educativo por medio de la voz específica del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación expresada en *Zona Educativa* es que la globalización de la economía, los cambios en la organización y gestión del trabajo y de los trabajadores, la revolución científico-tecnológica y los cambios en los mercados de empleo implican cambios en la articulación entre educación y trabajo. La nueva racionalidad productiva que se consolida durante la década del noventa -especialización flexible- se articula con una nueva racionalidad educativa a la que también se le exige flexiblidad. Tanto la nueva racionalidad productiva como la nueva racionalidad educativa con la que esta se articula, necesitan sujetos -individuos- competentes. Sus competencias deben ser las de la *moderna ciudadanía* delineadas por la lógica del discurso económico que persigue la competitividad.

3.2.2. *El monitor de la educación*

Para esta publicación se pueden identificar dos tópicos centrales que se expresan en diferentes significantes de la cadena discursiva de equivalencias que construye la voz oficial del Ministerio de Educación.

1-El primer tópico es el nuevo modelo de desarrollo. Este tópico agrupa las siguientes cuestiones:

a-la reindustrialización por sustitución de importaciones, la distribución del ingreso y el posicionamiento del mercado interno como los principales motores del crecimiento

b-la productividad junto a la distribución más justa de la riqueza.

c-el trabajo calificado y su consecuente revalorización de la educación técnico-profesional

Este primer tópico se expresa en los significantes reindustrialización-crecimiento económico-mercado interno-distribución del ingreso-distribución de la riqueza-productividad- trabajo calificado-educación técnico-profesional.

Reafirmar un nuevo modelo de desarrollo, orientado a la producción, el trabajo, la ciencia y la tecnología, con una distribución justa de la riqueza, supone contar con una educación acorde […] Una educación que se convierta en un factor clave de la estrategia de desarrollo nacional. (*El monitor de la educación* (8) 8:1).

El fortalecimiento de la educación técnica es […] prioritaria para el desarrollo de una Argentina industrializada, tecnificada y competitiva […] (*El monitor de la educación* (15) 15:37).

La cadena discursiva de equivalencias se construye con los elementos reindustrialización, crecimiento económico, mercado interno, distribución del ingreso, distribución de la riqueza, productividad, trabajo calificado, educación técnico-profesional. La equivalencia se produce al proponer que el nuevo modelo de desarrollo debe centrarse en la reindustrialización por sustitución de importaciones, la distribución del ingreso y el posicionamiento del mercado interno como los principales motores del crecimiento y en buscar recuperar la productividad y combinarla con una distribución más justa de la riqueza. Al mismo tiempo, la reindustrialización requiere del trabajo calificado. Por lo tanto, conlleva a la revalorización de la educación técnico- profesional.

2-El segundo tópico es la educación como eje central para el nuevo modelo de desarrollo. Este tópico agrupa las siguientes cuestiones:

a-educar para una sociedad más justa: inclusión

b-la educación como política pública y el rol central del Estado para garantizar su cumplimiento

c-la calidad educativa entendida como igualdad de oportunidades educativas

d-la formación para continuar estudios superiores tanto como la formación para ingresar al mundo del trabajo y la formación de ciudadanía

Este segundo tópico se expresa en los significantes justicia social-inclusión-Estado garante-política pública- calidad educativa-estudios superiores- mundo del trabajo-ciudadanía.

La cadena discursiva de equivalencias se construye con los elementos reindustrialización, crecimiento económico, mercado interno, distribución del ingreso, distribución de la riqueza, productividad, trabajo calificado, educación técnico-profesional, Estado garante, política pública, calidad educativa, estudios superiores, mundo del trabajo, ciudadanía.

La equivalencia se produce al proponer que la educación y el trabajo se articulan al convertirse en las herramientas centrales para la justicia social: para la inclusión. Para que esto suceda, el Estado debe recuperar un papel activo en la conducción del sistema educativo que lo ubique, además, en un rol garante de una educación de calidad expresada en igualdad de oportunidades educativas. El nuevo modelo educativo educa para la misma productividad que busca recuperar el nuevo modelo de desarrollo que propone una sociedad más justa. El nivel medio de la educación responde a esta búsqueda proponiendo la reconciliación de la formación para proseguir estudios superiores con la formación para el mundo del trabajo. Si bien se revaloriza la educación-técnico profesional, la relación entre el nivel medio de la educación y el trabajo no se restringe a esta ya que todas las modalidades de este nivel deben formar para ambos y procurar la incorporación al mundo del trabajo así como la formación de ciudadanos democráticos.

[…] para que el crecimiento y la justicia social se sostengan en el tiempo, debemos colocar la educación como eje central de la estrategia de desarrollo. Sabemos que la educación es la única política que no solo permite recuperar la movilidad social ascendente y la igualdad de oportunidades […] sino también un crecimiento económico basado en la capacidad de agregar valor a partir del trabajo calificado. (*El monitor de la educación* (1) 1:1).

El elemento productividad fija parcialmente el sentido de la cadena discursiva y se identifica, por lo tanto, como su punto nodal. La propuesta del discursivo educativo que construye esta cadena se articula por medio de la aparición de este significante. Es la búsqueda de la recuperación de la productividad la que sostiene la relación entre el nuevo modelo de desarrollo (trabajo) y el nuevo modelo educativo (educación) que consiste en educar para la productividad. Pero la productividad no se subsume bajo la dimensión económica: las políticas de desarrollo se unen a las educativas y el significante productividad sutura su unión al mismo tiempo que señala que esta es la forma de la inclusión y refuerza su relación diferencial con el modelo productivo del neoliberalismo basado en la desindustrialización, la concentración y la apertura de la economía cuyas mayores consecuencias fueron el desempleo y la exclusión.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1991): *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.

Filmus, D. y C.V. Kaplan (2012): *Educar para una sociedad más justa. Debates y desafíos de la Ley de Educación Nacional*. Argentina: Aguilar

Kessler, G. y E. Vicente (2007): "Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas" En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, Santiago de Chile: LOM-CEPAL-GTZ, 1-55.

Laclau, E. y Ch. Mouffe (1987): *Hegemonía y estrategia socialista*. México: Siglo XXI.

Laclau, E. (1996): "Por qué los significantes vacíos son importantes para la política". En *Emancipación y diferencia*. Argentina: Ariel.

Laclau, E. (2006a): "Muerte y resurrección de la teoría de la ideología". En *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, E. (2006b): "Política de la retórica". En *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Saforcada, F. y A. Vassiliades (2011): "Las leyes de educación en los comienzos del siglo XXI: del neoliberalismo al postconsenso de Washington en América del Sur". En *Revista Educaçao & Sociedade* vol. 32 n.115, CEDES, Campinas, San Pablo, abril/junio de 2011, 287-304.

Southwell, M. (2001): *Educational Discourse in Post-dictatorial Argentina (1983-1999)*. University of Essex: PhD Thesis.

Southwell, M. (2008): "Política y educación: ensayos sobre la fijación del significado". Colaboración especial para Cruz, O., y Echevarría, Laura (Coord.): *El Análisis Político de Discurso: usos y variaciones en la investigación educativa*. México: Casa Editorial Juan Pablos, PAPDI.

Tiramonti, G. (1997): "Los imperativos de las políticas educativas de los ´90". En *Revista Propuesta Educativa* Nº 17. Buenos Aires: FLACSO.

Tiramonti, G. (2001): "El escenario político educativo de los ´90". En Tiramonti, G. *Modernización educativa de los ´90 ¿El fin de la ilusión emancipadora?* Buenos Aires: Temas Grupo Editorial.

Torfing, J. (1998): "Una revisión al análisis de discurso". En *Debates políticos contemporáneos. En los márgenes de la modernidad*. México: Plaza y Valdés.

***

Acerca de la emergencia de una subjetividad neopolítica: el caso del conflicto por las retenciones móviles de 2008

Ernesto Schtivelband
Facultad de Ciencias Sociales (UBA)
estudiante de maestría
eschtivel@yahoo.com.ar

Palabras clave: subjetividad, política,

RESUMEN
Desde hace un tiempo, en los debates en torno del panorama latinoamericano actual, han cobrado fuerza ciertas perspectivas que postulan un regreso de la política y sus temáticas a la vida cotidiana. Una de las particularidades de este proceso radicó en una ampliación de la preocupación por los asuntos comunes que supuso además el involucramiento de sectores que hasta poco tiempo atrás se habían autoexcluido de la esfera pública o que directamente se habían sentido ajenos a las historias y memorias colectivas de lucha. Ante esto, surge el interrogante acerca de las características de la subjetividad de quienes, alejados del fragor de la militancia, en ciertas circunstancias *deciden* intervenir en la arena pública. Como hipótesis se sostiene que en el marco del proceso de repolitización en la región, se asistió a la emergencia de una nueva figura subjetiva que se propone denominar *neopolítica*. Para avanzar sobre estas cuestiones, se tomó como caso paradigmático al denominado "conflicto del campo" (Argentina, 2008). En la ponencia se abordará el análisis discursivo de entrevistas a ciudadanos que tomaron partido por "el campo", procurando dar con ciertas claves que aporten a la inteligibilidad de la subjetividad *neopolítica*, atendiendo al papel de la afectividad en los procesos de constitución de las identidades colectivas.

Introducción

Durante las últimas décadas del siglo XX, en el marco del desbloqueo y generalización del modelo neoliberal a nivel mundial, diferentes reflexiones teórico-políticas coincidieron en la evaluación acerca de una crisis de la política, en términos no solo de las cuestiones vinculadas a la gobernabilidad e institucionalidad sino también -*y fundamentalmente*- en referencia a la capacidad de intervención de la ciudadanía en el espacio público. Sin embargo, desde hace un tiempo, en los debates políticos y académicos en torno del panorama latinoamericano actual, han cobrado fuerza ciertas perspectivas que postulan un regreso de la política y sus temáticas a la vida cotidiana. Estos enfoques se apoyan en una serie de acontecimientos políticos que vienen teniendo lugar en algunos países de la región, cuyo eje está anclado en el resurgimiento de la participación de la ciudadanía en la formulación de demandas vinculadas con los asuntos de la vida en común, en contraste con la apatía generalizada característica de los años noventa.

Una de las particularidades de este proceso radicó en que la ampliación de la preocupación por los asuntos comunes no solamente comprendió a quienes contaban con una tradición de militancia o presentaban una reciente incorporación a ella, sino que supuso además el involucramiento de sectores que hasta poco tiempo atrás se habían autoexcluido de la esfera pública o que directamente se habían sentido ajenos a las historias y memorias colectivas de lucha.

Estas apreciaciones ponen de manifiesto la preocupación central de este trabajo, relativa a la caracterización de la subjetividad de quienes, alejados del fragor de la militancia, en ciertas circunstancias *deciden* intervenir en la arena pública. De la mano de lo cual surgen dos interrogantes. Por un lado, ¿qué interlocución establece hoy esta nueva subjetividad con el discurso neoliberal de los '90? Por otro, ¿de qué manera su emergencia incide en la configuración de las nuevas identidades colectivas que surgen en este contexto?

La hipótesis fundamental sostiene que en el marco del complejo proceso de repolitización en la región, se asistió a la emergencia de una nueva figura subjetiva que -a falta de un término más preciso- aquí se propone denominar *neopolítica*. El prefijo *neo* remite, de manera tensa, a una doble caracterización: por un lado, alude a la incorporación de esos actores a la esfera pública y su involucramiento en discusiones y controversias de índole político, pero por el otro, sugiere la persistencia, en la subjetividad de esos mismos actores, de disposiciones afectivas provenientes de una configuración de larga data -cristalizadas en una identidad de clase media con un fuerte componente antiperonista- sobre las cuales operaron durante la década del noventa modos de identificación y participación ciudadana configurados por el modelo neoliberal.

El carácter eminentemente teórico-conceptual de este trabajo obligó a una amplia revisión de Bibliografía proveniente de corrientes de pensamiento y tradiciones teóricas diversas en lo concerniente a la relación entre subjetividad y política, entre las cuales cobran particular relevancia las categorías provenientes del cruce entre marxismo y psicoanálisis. Asimismo, el abordaje de estas

cuestiones desde una perspectiva comunicacional no solo permite nutrirse de los aportes de otras disciplinas, sino además, pone el foco en el nivel que atañe a la dimensión significante de diferentes fenómenos sociales.

Para avanzar en la inteligibilidad de estas preocupaciones, se ha tomado como caso paradigmático al denominado "conflicto del campo", que tuvo lugar en la Argentina en 2008, a partir de que el Gobierno de Cristina Fernández anunciara la Resolución 125 sobre retenciones móviles. La elección del caso no responde tanto al grado de "virulencia" de la protesta en torno a las retenciones móviles, sino al fuerte impacto que generó, particularmente, en una parte importante de la clase media porteña que no tenía intereses económicos o de otro tipo con el campo y que, sin embargo, se vio involucrada y participó en manifestaciones en apoyo a los productores rurales.

Se abordó el vínculo entre los discursos en torno del conflicto por las retenciones móviles y la configuración de las representaciones de los ciudadanos que tomaron partido por "el campo", procurando dar con ciertas claves que aporten a la inteligibilidad de esta subjetividad *neopolítica*, atendiendo al papel de la afectividad en los procesos de constitución de las identidades colectivas, es decir, cómo los procesos políticos de cambio en ocasiones chocan y en otras resultan vitalizados por motivaciones profundas que escapan a la voluntad y a la razón de los sujetos, dimensión no racional que opera también en tiempos largos. De ahí que en el conflicto por las retenciones móviles salgan a la luz configuraciones afectivas con una larga sedimentación, delineadas en buena medida a partir del antagonismo entre peronismo y antiperonismo. Bajo estas premisas -la de una configuración de larga data asociada a una afectividad de tono antiperonista-, el objetivo central de este trabajo consiste en indagar cómo pudo haber incidido específicamente la gubernamentalidad neoliberal en las motivaciones que operaron en esa parte de la clase media que *decidió* el apoyo a las corporaciones agrarias.

Del predominio a la crisis del neoliberalismo. La *Vitalpolitik* y sus huellas en la subjetividad de la clase media

Como vía para avanzar en la primera de las cuestiones formuladas en la Introducción, se podría decir con Adamovsky que uno de los muchos factores que contribuyeron para hacer viable la aplicación de las políticas neoliberales fue la manera en que se habían ido formando las identidades sociales y políticas durante las décadas previas, especialmente, "la expansión de la identidad de 'clase media', con su fuerte contenido individualista y antiplebeyo":

El neoliberalismo en Argentina solo pudo instalarse en un contexto de honda fragmentación social que fue necesario fabricar previamente. El terrorismo de Estado de los militares hizo parte del trabajo. Otro tanto hicieron las transformaciones socioeconómicas. Pero fueron los cambios en el nivel de la cultura y de las identidades los que terminaron de preparar el camino, dividiendo y separando a la masa de los argentinos del común. (Adamovsky, 2009: 430-1)

De acuerdo con este autor, esas divisiones fueron inicialmente fomentadas por la elite hacia principios de siglo XX, cuando fue indispensable "rearmar las jerarquías sociales que habían sido erosionadas tanto por los cambios económicos y demográficos como por las intensas solidaridades populares que venían tejiéndose" (2009: 58). La operación político-cultural que realizó la clase superior consistió en una redefinición de la ciudadanía, es decir, "del conjunto de normas que establecen quién tiene derechos políticos y cómo se supone que debe ejercerlos" (2009: 59). Lo cual apuntaba a "crear o reforzar jerarquías sociales y contrarrestar los vínculos de solidaridad que se estaban creando entre gente de diferente condición" (2009: 86). Asimismo, "tenía la ventaja de lograr que algunos grupos sociales, sin ser ellos mismos de la clase superior, se identificaran sin embargo con su estilo de vida y con sus valores, separándose de ese modo del pueblo más bajo" (2009: 115).

La manera en que los sectores medios se imaginan a sí mismos y a los demás lleva aún hoy la marca de esa larga tradición política elitista y excluyente:

La "clase media" imagina ser la encarnación de la nación y la voz de la racionalidad, lo mejor de la argentinidad. Traza sus orígenes en una manera sesgada de ver el pasado, en la que los inmigrantes europeos -sus ancestros- son los protagonistas centrales del progreso nacional y la población anterior, su obstáculo. Argentina, desde la visión implícita "de clase media", es la elegante y blanca Buenos Aires, o quizás la pampa "gringa", pero nunca la villa miseria ni el paisano de piel oscura. (2009: 488)

En ese sentido, la irrupción del peronismo en 1945 significó un trauma para buena parte de la clase media, acostumbrada a imaginarse parte de una nación blanca, "decente" y europea:

El hecho más irritante para las clases "decentes" fue sin duda que las jerarquías sociales tradicionales se vieron profundamente alteradas por efecto de ese componente plebeyo que aportaron al gobierno los seguidores de Perón. (…) ¿Qué fue lo que los motivó a ser tan furiosamente antiperonistas? La respuesta está en el hecho de que, en realidad, no fueron solo las jerarquías del ámbito laboral las que se vieron alteradas: el vendaval del peronismo sacudió varios pilares que definían el lugar de cada cual en la sociedad. (2009: 266)

La identidad de clase media, según Adamovsky, nació en esos años: "fue el modo en que mucha gente pudo diferenciarse de esos 'negros' que ahora se pretendían protagonistas de la historia nacional. El trauma peronista reapareció varias veces en la historia y todavía hoy la cultura argentina sigue surcada por las tensiones que él provoca" (Adamovsky, 2010).

En cuanto al perfil que encontró la clase media durante la década del noventa, habría que pensar en el modo particular de implementación de los procesos de neoliberalización en Argentina en tanto fueron llevados adelante por un gobierno como el de Carlos Menem que encaminó sus políticas hacia una subordinación al orden neoliberal internacional sin despojarse -o sin lograr hacerlo- de una identidad peronista desbordante de rasgos plebeyos. De modo que, como ya fue señalado en palabras de Ricardo Forster, aunque durante esos años el antiperonismo fue neutralizado a partir del consumo, conviene no perder de vista que algunos rasgos profundos de la identidad "de clase media" se encarnaron también en la figura del "empresario de sí mismo", propia de la subjetividad antipolítica neoliberal. Resulta ineludible aclarar que el análisis llevado a cabo respecto de la incidencia de la *Vitalpolitik* en los sectores medios, está lejos de suponer que haya sido homogénea o generalizable para todos los miembros de esta clase, así como tampoco supone que no haya existido tal incidencia en otros grupos sociales.

La contundencia con que el orden hegemónico neoliberal marcó el ritmo de la sociedad durante la década del noventa, fue cuestionada por los acontecimientos de diciembre de 2001, en los cuales quedó al descubierto no solo la crisis de representatividad marcada por el rumbo de las decisiones tomadas por las autoridades políticas y económicas -entre las cuales estaba la implementación del "corralito" bancario[622] o la declaración del Estado de Sitio, que terminó con la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa-,—sino además el proceso de resquebrajamiento del modelo neoliberal.

Cuál fue el alcance de los sucesos de 2001 y cómo repercutieron en los procesos de repolitización que se abrieron en los años siguientes ha sido motivo de análisis y reflexión por parte de distintos autores. Algunos, como Susana Murillo, vislumbraron en la indignación popular que se reflejó en los cacerolazos y asambleas barriales un posible factor de repolitización de las relaciones sociales -la cual "no podía ser hecha bajo la forma de la *representación política*" (Murillo, 2008: 333). Las posibilidades de esta repolitización, en parte, tendrían que ver con la subsistencia de una memoria de derechos habidos y luchas gremiales y políticas colectivas. De todos modos, la misma autora señalaba que:

Es solo una ilusión pensar que todos quienes participaban de ese movimiento deseaban lo mismo. De ese modo, en las acciones de las asambleas se mezclaban la lectura y discusión de textos libertarios, con el rechazo a la extorsión de bancos y empresas privadas, pero también con el deseo de moralizar e higienizar plazas y barrios, así como castigar a delincuentes y rateros. (2008: 334)

Y a continuación:

La lectura de narraciones de personas entrevistadas desde el año 2001 parece sugerir que, junto al rechazo o la desconfianza en la idea de representación política, se habrían construido rasgos de una moral centrada en los derechos y deberes hacia el propio y cercano grupo de los iguales, al tiempo que la confianza en el colectivo de todos se desestructuraba. Esos mismos relatos indican que en muchos ciudadanos parece haber crecido una moral basada en el cuidado de sí y los allegados, a la par que la desconfianza en cualquier colectivo que incluya a todos. (2008: 334)

Otros autores ubican con mayor énfasis una incipiente manifestación de repolitización en esos días. Tal es el caso de la lectura que hace Adamovsky. Más allá del tono celebratorio -"una rebelión *popular* notoriamente *plural y múltiple*, tanto por su composición social como por las identidades puestas en juego"- (Adamovsky, 2009: 457) su interpretación parece indicar que los protagonistas de diciembre del 2001 fueron sectores medios y bajos que probablemente tenían

[622] Se trataba de un conjunto de medidas políticas restrictivas que buscaba evitar la salida en masa de depósitos bancarios.

historias previas de lucha y no habían salido beneficiados por el modelo neoliberal. En cambio, los que consiguieron mantener o mejorar su posición social en medio de la debacle del país,

(…) no solo no participaron, sino que tuvieron una conducta bastante opuesta a las de los que golpeaban cacerolas en las calles y plazas. Por ejemplo, "los que ganaron" en los noventa y se refugiaron en countries y barrios cerrados, no experimentaron ninguna sensación de libertad ni entusiasmo. Para ellos, diciembre del 2001 y todo el 2002 fueron los tiempos del Gran Miedo. (Adamovsky, 2009: 458)

Esta cuestión marcaría una diferencia sustancial en lo que respecta al conflicto del 2008, ya que en esta ocasión, quienes se sintieron "afectados" por los problemas comunes fueron los sectores que hasta ese momento se habían mantenido ajenos a cualquier discusión en la arena pública.

En la misma línea de análisis se podría preguntar si acaso las marchas y movilizaciones de los años 2004 y 2005 realizadas a raíz de la llamada tragedia o masacre de Cromañón[623] y del caso Blumberg,[624] no deberían considerarse más cercanas por su composición social a las registradas en apoyo al sector agrario durante el 2008. En base al análisis realizado por Murillo, probablemente pueda afirmarse que existe cierta coincidencia en el perfil de los manifestantes. Sin embargo, como señala la autora, esos casos resultan ejemplos paradigmáticos de lo que sería la *accountability* social o "rendición de cuentas a la sociedad civil" dado que los ciudadanos se agrupaban para reclamar en tanto "víctimas", individuos o grupos afectados por los "excesos", las "arbitrariedades" de "malos gobernantes" o de "jueces corruptos" (Murillo, 2008, 156). Esta última caracterización encontraría, como se verá a continuación, algunas diferencias con el modo de conflictividad expresado durante el conflicto por las retenciones móviles.[625]

Respecto del panorama del 2008, habría que recordar una vez más que el conflicto estuvo enmarcado en un proceso mayor de repolitización y ampliación de la esfera pública que no solo había habilitado el resurgimiento de la participación e involucramiento de los sectores juveniles en la política, sino que también alcanzó a sectores que hasta poco tiempo atrás se habían autoexcluido de la esfera pública o que directamente se habían sentido ajenos a las historias y memorias colectivas de lucha. En ese sentido, durante los años posteriores al 2001 convivieron manifestaciones cuyas demandas tendrían un alcance de tipo particularista (como los mencionados casos Cromañón y Blumberg) junto a otros que fueron tejiendo reclamos de un alcance más amplio, es decir, de tono más abiertamente político.[626]

Bajo estas premisas, se perfila la segunda cuestión: ¿en qué términos pensar la participación de una parte de los sectores medios en apoyo al sector agrario, y cómo caracterizar a esa nueva figura subjetiva que se manifestó en este proceso? El trabajo con las entrevistas colaboró productivamente en dar respuesta a estas preocupaciones.

Como punto de partida convendría señalar que dentro del conjunto de entrevistados -docentes, comerciantes, empresarios, profesionales-, ante la pregunta respecto de la participación en conflictos previos, todos afirmaron no haber participado antes de una marcha de adhesión o de protesta.[627] "Lo único parecido que había hecho fue mirar desde el balcón de mi casa los cacerolazos de 2001", "Creo que el único conflicto que recuerdo en donde mucha gente marchó fue lo del corralito. A mí me pareció bien eso, pero digamos que no soy de ir y hacer ruido con los demás" o "Generalmente le escapo a esas cosas", fueron algunas de las expresiones recogidas. Sin embargo, la mayoría consideró que el momento en que tuvo lugar el conflicto por las retenciones móviles "era distinto" y que la situación los disponía "a experimentar eso de participar", "apoyando a uno, coincidiendo con otro" y "opinando sobre algo que nos parecía bien o nos afectaba".

[623] En la que murieron 194 personas por el incendio de un local bailable que estaba excedido en su capacidad y no respetaba las normas establecidas para ese tipo de espacios.

[624] En el que el asesinato de un joven de clase media alta motivó a su padre a encabezar lo que él mismo denominó una "cruzada" (que ha tenido fuertes efectos en la transformación de la justicia penal).

[625] De todos modos, no habría que descartar la posibilidad que pese a las diferencias señaladas, esas manifestaciones hayan resultado cierto antecedente en lo concerniente a la experiencia de reclamo en el espacio público.

[626] Respecto de estos últimos, los de tomo más abiertamente político, podría pensarse, por ejemplo, en la discusión generada en la sociedad civil en torno de la Ley de matrimonio igualitario en julio de 2010. Pese a la oposición de la Iglesia católica y los sectores más conservadores de la sociedad, finalmente la ley fue sancionada. Probablemente esto pueda leerse como un rasgo de mayor *aggiornamiento* de la sociedad sobre temáticas ligadas a la sexualidad, aunque es cierto también, que el tema no encontró la misma oposición en los medios que en otros casos.

[627] Una lectura general del material de las entrevistas permite suponer, siguiendo a Adamovsky, que los entrevistados podrían ser considerados como pertenecientes a la fracción de la clase media menos perjudicada por el modelo neoliberal: "aquellos que consiguieron mantener o mejorar su posición social en medio de la debacle del país" (Adamovsky, 2009: 427).

Ante la pregunta de qué suponían que había cambiado, uno de los entrevistados respondió que en otra época "la situación podría haberse visto reservada como algo que se trataba puertas adentro, y quizás ni nos enterábamos de lo que pasaba", pero que "ahora los conflictos están mucho más expuestos a la opinión pública". La percepción de que el conflicto había cobrado mayor exposición fue compartida también por otros, quienes rescataron como positivo que en los medios de comunicación "se haya hablado públicamente del tema de las retenciones" o "que se haya discutido abiertamente de la situación del campo y de los motivos del paro agropecuario". Asimismo, la mayoría advirtió un cambio de actitud en ellos mismos que generalizan hacia el resto de los ciudadanos: "Creo que en el 2001 nos dimos cuenta tarde de que podíamos participar de esa manera y lograr lo que queríamos. Con lo del campo no fue así"; "Cambió en esto de que se discutió más, de que se tomó más posiciones, de que había gente que por ahí no le daba bola a nada y a raíz de esto se empezó a meter en las discusiones, en querer enterarse más"; "La sociedad entendió al fin que la democracia no se trataba de aceptar las decisiones desde arriba, sino que lo rico de la vida democrática pasaba por el debate y la participación".

Esta aprobación del debate se exteriorizó también a través de una serie de declaraciones que en cierta medida parecerían admitir tanto la existencia de otras visiones y posiciones, como la inevitabilidad de la conflictividad social:

Lo único que yo veo como positivo de todo esto es que se habló un poco más, se llevó a que se piense un poco más y que se busque tener una posición de algún tipo. Me pareció muy bien que todos opinen, los de un lado y del otro.

Lo que me puso contento es que, al durar tanto, obligó a la gente a pensar un poquito qué pasaba. Si se solucionaba en una semana, hubiese pasado de largo. Como duró tres meses, o cuatro, la gente se empezó a meter en las discusiones, en querer enterarse más. Durante la vida normal no se tiene discusiones de este tipo.

Creo que está bien que haya conflicto, no tiene por qué ser algo malo. No siempre tiene que ser una "batalla", el conflicto iba a existir porque el gobierno quería las retenciones y el campo no. No creo que a esta altura se puedan lograr soluciones pacíficas, tampoco aliento la guerra. Pero me pareció bien que se haya solucionado de esa manera, que ambos sectores insistan en sus intereses. Obvio que el paro de los tres meses nos molestó a todos, pero me parece que sirvió.

Me di cuenta que no había ninguna solución mágica que englobe todo, ninguna solución ideal que traiga felicidad para todos, sino, por el contrario, que había que plantear las diferencias y buscar la mejor solución posible.

De igual modo, la valoración entusiasta de la participación se vio reflejada en un conjunto de enunciados que expresaban la creencia de que "se estaba haciendo algo valioso", que la presencia en las marchas y los actos "servía para algo": "para inclinar la balanza", "para frenar al gobierno" o "para apoyar al campo". Una entrevistada lo formuló de esta manera:

La participación de la gente creo que fue importante para definir el curso del conflicto. Mucha gente se dio cuenta de que estas cosas les interesaban de verdad, y se empezó a meter más en esto. Desde mi punto de vista, es como si nos estuviésemos valorando más, no sé. Vamos entendiendo que podemos hacer muchas cosas, por lo que queremos y por lo que no.

Como muestran estos extractos, la necesidad de discusión y toma de posición así como también la percepción de la conformación de un colectivo con capacidad para participar e incidir en los acontecimientos (marcada por el uso de la tercera persona del plural que desplazó en muchos casos al impersonal "la gente"), parecen ser algunas de huellas que el resquebrajamiento de la hegemonía neoliberal dejó en la subjetividad de los entrevistados.

Sin embargo, el discurso de aceptación de la conflictividad social como herramienta de tramitación de la vida social, aparece atravesado por una serie de tensiones que se expresan en ciertas contradicciones o ambivalencias respecto de los motivos que suscitaron la participación. Por un lado, el renovado interés por los asuntos públicos podría asociarse a la atención respecto de problemas de otros, en este caso, corporaciones agrarias.[628] Pero por el otro, junto a esas muestras

[628] No es un dato menor que, entre las corporaciones agrarias que protagonizaron el conflicto, la Sociedad Rural Argentina fue un grupo de poder con controversial participación en la vida política del país. De modo que el apoyo a la "Mesa de enlace" por parte de los sectores medios no podría ser leído levemente en clave de una preocupación por los *problemas del otro*.

de interés y apoyo, a menudo se escucharon expresiones que reflejaban una mera *preocupación individual y* privada. Por ejemplo, una entrevistada comenzó hablando de la preocupación de los jóvenes que, como ella en 2008, concurrieron a los actos organizados por la dirigencia rural: "Antes no se discutía de política. La verdad es que no sé si justamente este conflicto es el que hace surgir todo eso, pero creo que nos hizo despertarnos un poquito más, por lo menos lo veo así en mi generación". Sin embargo, en otro segmento de la entrevista agregó: "Sentía que si no me involucraba, si no participaba de los cacerolazos, las consecuencias las íbamos terminar pagando nosotros".

La ambivalencia entre el interés general y la búsqueda del bien particular se manifestó también en el relato de otros entrevistados que enunciaban *cierta solidaridad* con los reclamos de la dirigencia rural al mismo tiempo que dejaban ver su fastidio por el *desabastecimiento* de los supermercados:

Por lo general, temas como éstos solo eran tratados en algunas ocasiones, en algunas charlas. Ahora siempre son temas de qué hablar. (…) Más allá de que ahora todo pase por la televisión, creo que la gente demuestra más interés. También tiene que ver lo que pasa en la actualidad, ¿no? Ver la inseguridad, la pobreza todos los días es algo que hace que nos conectemos más con la realidad, es como si los problemas de los otros nos afectaran mucho más de cerca. (…) Creo que me involucré porque me parecía un poco injusta la situación. Además, me estaba afectando, no podíamos seguir así con el país varado desde hacía tres meses.

Es que, en ese momento, si vivías en Argentina tenías que involucrarte en la pelea. No sé si todos estábamos totalmente informados de lo que venía pasando o si teníamos un interés real en esto. A dónde ibas, el tema de conversación era este. En la calle, en el laburo, en tu casa, en todos lados. No podías escapar de involucrarte. Además, tarde o temprano, que no haya nada en el supermercado molestaba. Supongo que ahí estaba el problema.

A mí el conflicto me afectó en la vida cotidiana: no había productos, mercaderías, no había transporte… Entonces decidí que esa situación no me gustaba, no me convenía, y ahí es cuando levanté la voz para decir "no". (…) También pienso que fue el momento y el acontecimiento para crear un nuevo tipo de participación. Pude hacerme escuchar, participar de una forma activa.

De modo que las huellas que las transformaciones producidas tras la crisis de 2001 y el posterior proceso de repolitización dejaron en la subjetividad de los entrevistados permiten dar cuenta de las condiciones que posibilitaron que una parte importante de los sectores medios porteños, que hasta hacía poco se habían autoexcluido de la escena pública, se haya interesado e involucrado en el conflicto. Pero, a la vez, los rastros de la persistencia de disposiciones subjetivas configuradas por la gubernamentalidad neoliberal -así como la irrupción del contenido individualista y antiplebeyo característico de la identidad de la clase media argentina- constituyeron, como se mostrará en el próximo apartado, un factor fundamental para explicar el proceso de identificación que condujo a la constitución de una identidad colectiva en torno de las demandas del agro.

La clase media interpelada: su adhesión a los reclamos de "el campo"

Un repaso por las declaraciones de los dirigentes agropecuarios al periodismo durante los primeros días del conflicto muestra cómo el discurso contra las retenciones móviles se construyó inicialmente sobre un conjunto de reivindicaciones sectoriales vinculadas a "la pérdida de la rentabilidad", "la falta de una política agropecuaria de largo plazo" o "la falta de atención a los problemas de las economías regionales":

El campo mostrará su rechazo y repudio al aumento a las retenciones que en realidad son medidas puramente recaudatorias.[629]

Esto no es un paro del campo, es la reacción del interior contra un despojo.[630]

No gravan la renta financiera y se pueden seguir haciendo fenomenales negocios financieros, pero al chacarero le siguen sacando lonjas.[631]

[629] Eduardo Buzzi, titular de la Federación Agraria Argentina, diario *Clarín*, 12 de marzo de 2008.
[630] Hugo Biolcatti, vicepresidente de la Sociedad Rural, diario *Clarín*, 18 de marzo de 2008.
[631] Buzzi, diario *Crítica*, 15 de julio de 2008.

Si bien la recurrencia de este tipo de expresiones pudo favorecer la articulación de los reclamos de cada fracción del sector en una demanda unificada, no parece haber sido el factor fundamental en el desencadenamiento de la adhesión de una parte de la clase media urbana -que no tenía intereses económicos o de otro tipo con "el campo"- al reclamo del empresariado rural. De igual forma que en otros estudios existentes, la cuestión referida a las retenciones y la renta agraria, a pesar de haber sido el detonante del conflicto, casi no apareció explícitamente mencionada por los entrevistados.

Entonces, ¿qué es lo que hizo que esas personas subsumieran su voz en las expresiones de los productores rurales? Una primera respuesta la ofrece el análisis que hacen Mariano Fernández y Soledad Stoessel (2012) de las intervenciones públicas realizadas en el marco de las sucesivas movilizaciones convocadas por la Mesa de Enlace, donde muestran cómo los dirigentes agropecuarios intentaron inscribir gradualmente el reclamo en contra de las retenciones en un discurso en el que se pudiesen incorporar demandas de otros sectores sociales. Esta tentativa se evidencia, por ejemplo, en fragmentos como el siguiente, extraído del discurso que dio el titular de la Federación Agraria, Eduardo Buzzi, en un acto en Armstrong, provincia de Santa Fe, a principios del mes de junio:

Porque también la gente de la ciudad advierte que hay problemas con su propia calidad de vida. (…) Se dan cuenta claramente, todos los argentinos, que nos están mintiendo con el INDEC, se están dando cuenta todos que hace en realidad un año y medio que se perseguía a los trabajadores del INDEC para que empiecen a ajustar los índices a una lógica distinta a la que la gente sentía cada vez que iba al supermercado, a la tienda a comprar ropa. Por eso ahí hay otro tema que me parece que nosotros tenemos que señalar. No es solamente el problema agropecuario (…) porque hay muchos sectores que están siendo agredidos y están viendo deteriorada su calidad de vida de igual manera.[632]

También el estudio de Lucas Castro (2013) permite echar luz sobre la articulación entre los reclamos de los productores del campo y las demandas de los habitantes de la ciudad. De acuerdo con su análisis, esa "ligazón" se explica por la misma lógica equivalencial que unificó al conglomerado de ruralistas inicialmente: una serie de demandas acumuladas (seguridad, lucha contra la inflación, denuncias de corrupción gubernamental) comenzaron a percibirse como equivalentes a los reclamos contra las retenciones en su rechazo común a "la mentira", "la agresión", "el atropello" encarnados en el Gobierno nacional. En esa coyuntura, "campo" dejó de ser el significante que encarnaba aquel conjunto de demandas insatisfechas de los productores rurales, y empezó a funcionar como aglutinador de las diferentes reivindicaciones. Así, los sectores medios urbanos, cuyas actividades económicas no habían sido afectadas por las retenciones móviles, pudieron verse representados en el discurso del empresariado rural y se sintieron con posibilidad de expresar su descontento.

De todos modos, y no obstante la importancia de los aportes de estas investigaciones, persiste el interrogante acerca por qué las enunciaciones por parte de los dirigentes agrarios impactaron de un modo en que el Gobierno nacional, a pesar de que también buscó insistentemente interpelar a la clase media presentando datos y razones de peso, no pudo hacerlo. Castro argumenta que las entidades ruralistas ocupaban "lugares sociales de alta concentración de poder económico y simbólico" (Castro, 2013: 54). Sin embargo, como sostiene el estudio de Ileana Carletta (2013), Cristina Fernández también poseía la eficacia simbólica para construir y definir la realidad sociopolítica con su lenguaje, sus palabras y sus clasificaciones. Un nuevo repaso, ahora por los discursos que dio la Presidenta durante el conflicto, muestra cómo destinó gran parte de sus intervenciones públicas a rebatir los argumentos esgrimidos por el discurso rural.[633] Por ejemplo, cuestionando el pretendido carácter confiscatorio de las retenciones:

Porque las retenciones, no son medidas fiscales, son profundas medidas redistributivas del ingreso. Escucho y leo muchas veces a periodistas que por allí tienen un marcado tinte progresista, encarar el tema de las retenciones desde una percepción únicamente fiscal. Pero a ver, ¿qué es la distribución

[632] Transcrito de https://www.youtube.com/watch?v=XRZEmQ_helc.

[633] Véanse, por ejemplo, los discursos de la Presidenta durante la firma de convenios entre AySA y municipios bonaerenses, el martes 25 de marzo de 2008; durante el encuentro en apoyo a las medidas en Parque Norte (Ciudad de Buenos Aires), el 27 de marzo de 2008; durante el acto de anuncio de nuevas medidas para los productores agropecuarios, en la Casa Rosada, el 31 de marzo de 2008; durante el *Encuentro por la convivencia y el diálogo* en Plaza de Mayo, el 1º de abril de 2008; durante el lanzamiento de un fondo de redistribución social para hospitales, viviendas populares urbanas y rurales y caminos rurales, desde el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, el 9 de junio de 2008; en el acto de Plaza de Mayo, el 18 de junio de 2008 (http://es.wikisource.org/wiki/Cristina_Fern%C3%A1ndez_de_Kirchner#2008).

del ingreso? ¿Cómo se hace la distribución del ingreso si no es, precisamente, sobre aquellos sectores que tienen rentas extraordinarias sino de qué ejercicio me están hablando en materia de distribución del ingreso, a quién le vamos a pedir, a los países fronterizos, a quién, qué es la distribución del ingreso? Algo que siempre se declama, algo que siempre se dice pero que muy pocas veces se cumple, ¿por qué?, porque hay que tocar intereses que muchas veces son muy poderosos y que cuestan.[634]

No obstante, no solo no pudo corroer la unidad entre sectores medios y dirigencia agraria, sino que, por el contario, cada intervención suya -o de cualquier *otro integrante del Gobierno*- parecía reforzarla aún más. Cabe destacar al respecto *algunas de las expresiones vertidas* en las entrevistas:
El Gobierno decía muchas cosas en contra de la gente de campo. Me afectó la visión de una autoridad peleando continuamente contra su propio pueblo.

Había cortes de ruta y manifestaciones en todo el país, se especulaba con que podría haber desabastecimiento y el Gobierno no hacía más que apagar el incendio con nafta.

El nivel de agresión fue enorme. (…) Los discursos agresivos del Gobierno terminaron de inclinar la balanza a favor del campo.

Por otra parte, si bien la mayoría de los entrevistados encontró razones racionales para justificar su adhesión a los reclamos de "el campo" (replicadas casi literalmente de las intervenciones públicas de los dirigentes agropecuarios y de las construcciones que hacían los medios), las ambivalencias detectadas en los extractos analizados en el apartado anterior hacen pensar que la eficacia de la interpelación del discurso "pro-campo" o "anti-gobierno nacional" (vale decir, lo que permitió "convencer" a la clase media de sumarse a la protesta), radicó en que no solo se limitó a operar en el plano cognitivo. Logró hacerlo además en la dimensión afectiva de su subjetividad, movilizando ciertas disposiciones que se pusieron en juego en el proceso de identificación que condujo a la constitución de una identidad colectiva en torno de las demandas del agro. Esto se evidencia en la presencia recurrente de enunciados que dejaban traslucir la persistencia de disposiciones provenientes de una configuración de larga data -cristalizadas en una identidad de clase media asociada a posiciones con un fuerte componente antiperonista- sobre las cuales operaron durante la década del noventa modos de identificación y participación ciudadana configurados por el modelo neoliberal. Enunciados que expresaban no solo la preocupación por el desabastecimiento de productos para el consumo, sino también *el temor a que el Estado continuara inmiscuyéndose* en la economía y la vida privada de las personas, a perder aquello que efectivamente se tiene o a sufrir los embates de políticas de tipo redistribucionista:
Mi participación fue manifestando apoyo al campo porque consideré que el impuesto era confiscatorio y no respetaba la propiedad privada. (…) Es como si el día de mañana el Gobierno viniera a decirme que tengo que entregar una parte de mi departamento porque me sobra el lugar. No quisiera vivir en un país así.

Adherí porque se generaba un cambio de reglas sobre la marcha, queriendo imponer un impuesto más alto de manera forzosa sin acordarlo previamente con los productores. (…) Es necesario que se establezcan reglas claras, no solo para el campo, para todos.

Me pareció que lo más grave, te diría lo más peligroso de lo que estaba haciendo el gobierno, era que hoy se metía con las rentas de la gente del campo y eso quería decir que se metía con el trabajo de uno mismo.

Creo que en el 2001 nos dimos cuenta tarde de que podíamos participar de esa manera y lograr lo que queríamos. Con lo del campo no fue así, éramos todos contra el gobierno diciendo "basta, hasta acá llegaron, no vamos a permitir que sigan metiéndose con lo que no les corresponde".

En mi caso, entendí que la resolución 125 no era una buena idea ya que si el precio de la soja subía, las retenciones y el impuesto podía ser mayor al treinta y cinco por ciento, que era el tope más alto impositivo. Y no me parecía justo que a una persona que vive de su trabajo se le saque un cuarenta, un cuarenta y cinco por ciento de su sueldo.

[634] http://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Cristina_Fern%C3%A1ndez_el_25_de_marzo_de_2008.

Creo que la adhesión de tanta gente a los reclamos del sector rural fue debida a lo perjudicial que resultaba la medida propuesta a tomar por parte del Estado. (…) Perjudicial porque afectaba a los productores pero también, indirectamente, a la actividad económica en general. (…) Particularmente, me afectó en que, entonces, hubo muchos problemas con el transporte. Había muchos cortes de calles por protestas y cortes en las rutas por lo que se me complicaba mucho para hacer los envíos a través del país de los que depende en parte mi trabajo.

Yo sentía que si no los parábamos, si se metían con lo que el campo vendía, iban a volver a meterse en todo: en lo que comprás, en lo que vendés, en lo que hacés, en lo que tenés.

Las entrevistas permitieron sacar a la luz aspectos que quedarían ocultos desde una lectura enfocada en los aspectos más racionales. Particularmente, a través de los fragmentos seleccionados como ejemplos se puede vislumbrar no solo por qué el Gobierno nacional no pudo desarticular la unidad entre sectores medios y dirigencia agraria, sino también por qué cada nueva intervención gubernamental terminaba fortaleciéndola. Frente a la conformación de un conglomerado *de* sectores sociales diferentes a partir de la articulación equivalencial de demandas en torno del reclamo original de los productores agropecuarios, el Gobierno aparecía como "lo excluido" de la nueva identidad diferencial, "un "exterior" que amenazaba la identidad del "interior". Así, lo que quedaba por fuera de la frontera de exclusión no solo eran "la mentira", "la agresión", "el atropello", sino también todo aquello que atentaba contra los derechos a la propiedad, *a la libre empresa* y a la libre actividad económica, encarnados en el modelo del "empresario de sí mismo".

Por otra parte, como el grado de unificación que podía existir entre los diferentes sectores no era la expresión de una esencia común subyacente, sino el resultado de una articulación política contingente, la identidad construida en torno a las demandas del agro, al fundarse en lo que dejaba afuera, en "lo excluido", se definió fundamentalmente a partir de lo que "no era": no era la corrupción oficial, la inflación negada o la soberbia de la Presidenta, como muestran otros estudios. Pero tampoco era la intervención del Estado, el dirigismo económico, la creciente fiscalización de los negocios o el avance contra la propiedad privada y la libertad de empresa.

Se ve así por qué, más que exponer reivindicaciones propias del grupo, los sectores medios manifestaron su apoyo a "el campo" con consignas del tipo "el campo somos todos" y otras creencias tales como "el campo es la patria", que lo equiparaban con la esencia de la argentinidad. Ahora bien, ¿con qué país, con que patria, se identificó a "el campo"? Aunque convendría no perder de vista que la identificación del campo con la patria se inscribe en tiempos largos en la historia del país (el modelo idílico de "El granero del mundo" de principios del siglo XX *avasallado* por el industrialismo de mediados del siglo), en el conflicto por las retenciones, la identificación se encaminó fundamentalmente a restituir una Argentina que se percibía como amenazada con el fracaso del modelo neoliberal. Retomando el análisis de Castro, se puede decir que "patria" es un término que no tiene ningún significado particular por fuera del sistema de articulaciones diferenciales y equivalenciales dentro del cual se lo sitúe. Es un símbolo que puede condensar una pluralidad de significados y, por eso, cumplir la función de la fantasía: servir de pantalla que encubra esa incongruencia. Durante el conflicto, "patria" se constituyó en una entidad imaginaria capaz de expresar el cumplimiento de los deseos de superación de las limitaciones impuestas por las transformaciones producidas tras la crisis desatada en 2001. En ese marco, la metáfora de "campo" permitió suplir la carencia de sentido de la patria. La patria, entonces, fueron "los grandes terratenientes, los chacareros autoconvocados, los pueblos movilizados, las clases medias que cacerolearon; la patria se hizo, adquirió su corporalidad, en cada corte de ruta (donde se cantaba el Himno Nacional), en las asambleas de autoconvocados, en los actos multitudinarios de Rosario y Buenos Aires enarbolando banderas celestes y blancas y, por supuesto, en el trabajo y la producción del sector rural" (Castro: 66).

Al revestirse de patria, "el campo" procuró constituirse en una promesa capaz de recuperar esa plenitud ausente navegando a dos aguas entre la asunción y la negación de la conflictividad de la política.

La clase media a (la) escena (de conflicto)

El estado público que fue adquiriendo en esos días la cuestión de las retenciones móviles habilitó el retorno a la escena pública de una discusión que durante varios años se mantuvo obturada. Si, como dice Rancière (1996), en los años noventa había poco para deliberar y las

decisiones se imponían por sí mismas, durante el conflicto, los ciudadanos pudieron *constatar* que era posible discutir acerca de cuestiones tales como la política fiscal utilizada por el Gobierno, la elaboración e implementación de las pol*íticas* públicas o los alcances y los límites en la relación entre Estado y mercado, para arbitrar una solución posible. Sin embargo, la adhesión de una parte de los sectores medios a los reclamos de los productores agrarios permitió que la asunción de la discusión y de la disputa de ideas para resolver los problemas políticos se articule de manera tensa con la búsqueda de una plenitud, solo alcanzable al precio de negar la conflictividad y la política misma.

¿Cómo pensar, desde la perspectiva que se viene sosteniendo en este trabajo, esa tensión entre la intervención conflictiva de los ciudadanos en la esfera pública y la fantasía de plenitud, es decir, de un futuro sin conflictos y sin antagonismos"?

En el libro *En torno a lo político*, Mouffe (2008) discute con quienes, desde una visión pospolítica, defienden una forma consensual de democracia y se niegan a reconocer la dimensión antagónica constitutiva de lo social, como la teoría habermasiana, que procura una superación de las antinomias planteadas entre liberales y comunitaristas a partir de lo que define como el modelo de la democracia deliberativa, orientado hacia un consenso logrado comunicativamente. En esta línea, otros enfoques que ponen el acento en el diálogo, la reflexividad, la tolerancia, los mecanismos de confianza activa como medios para resolver los conflictos (Giddens, 1997; Beck, 1994), ven en la existencia de identidades colectivas construidas en términos de nosotros/ellos una amenaza para la convivencia democrática. El deseo de una sociedad "reconciliada", "más allá del antagonismo" -sostiene Mouffe-, "revela una falta total de comprensión de aquello que está en juego en la política democrática y de la dinámica de constitución de las identidades políticas" (2007: 10). Para esta autora, la naturaleza de las identidades colectivas implica que siempre haya una confrontación entre un "nosotros" y un "ellos". En este sentido, propone como tarea para la política democrática, no el intento de superar la confrontación mediante el consenso, sino la de construirla como una confrontación política entre "adversarios". Desde esta perspectiva, que denomina "agonista", la autora considera crucial desentrañar el papel que juegan las pasiones en la política, de modo de poder evitar el surgimiento de antagonismos, donde la confrontación adquiere la forma amigo/enemigo y el oponente pasa a ser percibido como un enemigo que debe ser destruido.

Ahora bien, ¿qué papel jugaron las pasiones durante el conflicto por las retenciones móviles? Más arriba se había visto cómo la cuestión del goce entra en juego en la emergencia de los antagonismos, cuando un *otro* es percibido como una amenaza para un *nosotros*. Se puede decir que la conformación de un *nosotros* en torno de los reclamos de "el campo" no descansó exclusivamente en el reconocimiento de una parte de la clase media porteña en los argumentos del discurso que identificó al campo con la patria sino que encontró parcialmente su raíz en una relación compartida con los productores del agro hacia un goce encarnado en un objeto contingente -la Resolución 125-, que pasó a ser la representación de una plenitud imposible. Ese discurso reintegró imaginariamente algo del goce perdido bajo la creencia de que la completud de la sociedad (que oscilaba entre el regreso mítico al país previo al '45 o a los años dorados del consumo menemista, donde el Estado no intervenía en la vida privada de los ciudadanos) se alcanzaría "eliminando" al otro que "no nos permite ser plenamente nosotros mismos". De este modo, antes que en alguna cualidad común preexistente o en un conjunto de razones compartidas, los lazos que unieron a ese conjunto heterogéneo de individuos en un grupo se crearon a partir del rechazo a las políticas impulsadas por la presidenta de la Nación. Se condensó -se cargó emocionalmente- en su figura (y en el Gobierno en general) el conjunto de todos los males que aquejaban a la sociedad (corrupción, inseguridad, desempleo, etcétera). Si bien durante las entrevistas no se observaron ni gestos ni palabras fuera de tono -es posible que el paso del tiempo y la misma situación de entrevista atemperaran los ánimos-, el lenguaje empleado en comentarios publicados en blogs o en testimonios recogidos por los medios durante el conflicto, tuvo un tono notoriamente distinto que, en muchas ocasiones, demostraba un rechazo profundo hacia la presidenta y el proceso kirchnerista en general:
Basta de esta tiranía K ya es momento de salir del letargo despertemos y salgamos a sacar a esta gente, soy de la ciudad pero creo que el capricho de los KK lo estamos pagando caro y esta gente no da marcha atrás. Aguante el campo no dejemos que nos mientan más estos terroristas que están en el poder y que no saben gobernar.

Este conflicto no se va a terminar hasta que no se vayan los Kirchner y sus secuaces... Es impredecible e infinita la capacidad de destrucción que tiene este matrimonio gobernante, traducida en toda perversidad para con el pueblo argentino. Estoy con la gente del campo y con todos los que luchan en contra de las políticas de este matrimonio perverso.

Lo viví muy intensamente. Día a día. Después de un año quiero que los K se vayan, que renuncien porque siento que esperar tres años va a llevar al país al desastre del que no vamos a salir. Quiero decirle al campo que se mantenga firme, que siga luchando que los K tienen los días contados.[635]

El argumento imaginario fue que si se retiraba la Resolución 125 -o mejor: si renunciaba la presidenta- la sociedad podría recuperar el orden amenazado y se solucionarían *todos* los problemas. Finalmente, la habilitación de un canal institucional a través del cual el conflicto pudo adoptar una forma agonista impidió, aun con serias dificultades, que tomara un rumbo antagónico.

De esta forma, el discurso de "la patria" como plenitud imposible[636] habilitó la irrupción del contenido individualista y antiplebeyo característico de la identidad de la clase media argentina, así como supuso la reactualización de un tipo de subjetividad propia del orden neoliberal. Ambos componentes -el antiperonista y el neoliberal- confluyeron en un denominador común que configuró la subjetividad de una parte de la clase media porteña, para la cual la fantasía de una "vida buena" o una "sociedad justa" pasaría por la defensa y la reivindicación de las libertades individuales por sobre la construcción de la comunidad, la preeminencia de la lógica del mercado y el rechazo a la política como vía de regulación de la vida social y el odio por el otro en tanto amenaza de la propia existencia. En este sentido, se puede sostener que la nueva subjetividad política y las formas de intervención que se pusieron en escena durante el conflicto, evidenciaron cierta politización o involucramiento en los asuntos públicos, pero expresaron, por sobre todo, un rechazo rotundo a cualquier forma de intervencionismo estatal que suponga formas de redistribución social. Esa *fobia al Estado*, que cobró forma en la defensa a ultranza del principio de libertad individual, hace que esta figura aparezca como base de intervenciones que podrían pensarse como características de un conservadurismo restaurador.

Bibliografía

Adamovsky, E. (2009): *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires: Planeta.

Beck, U. (1994): "La reinvención de la política. Hacia una teoría de la modernización reflexiva", en Beck, U., Giddens, A. y S. Lash, *Modernización reflexiva*. Madrid: Alianza.

Giddens, A. (1997): *Más allá de la izquierda y la derecha*. Madrid: Cátedra.

Mouffe, Ch. (2007): *En torno a lo político*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Murillo, S. (2008): *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón.* Buenos Aires: CLACSO.

Rancière, J. (1996): *El desacuerdo*. *Política y filosofía.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Otras fuentes:

Adamovsky, E. (2010): "La clase media quiere su 17 de octubre", en *Revista Ñ*, (Disponible en http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2010/05/13/_-02195033.htm).

Diario *Clarín*, declaraciones de Eduardo Buzzi, titular de la Federación Agraria Argentina, 12 de marzo de 2008.

Diario *Clarín*, declaraciones de Hugo Biolcatti, vicepresidente de la Sociedad Rural, 18 de marzo de 2008.

Diario *Crítica*, declaraciones de Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008.

Diario *La Nación*, "Histórico: el país saldará en un solo pago la deuda con el FMI". (Disponible en http://www.lanacion.com.ar/765314-historico-el-pais-saldara-en-un-solo-pago-la-deuda-con-el-fmi).

Diario *Perfil*, "Gobierno vs. Campo". (Disponible en http://especiales.perfil.com/125_ aniversario/comentarios.php).

Discursos de Cristina Fernández de Kirchner (disponibles en http://es.wikisource. org/wiki/Discurso_ de_Cristina_Fern%C3%A1ndez_el_25_de_ marzo_de_2008).

Discurso de Eduardo Buzzi (disponible en https://www.youtube.com/watch?v=XRZEmQ _helc.

***

[635] Comentarios extraídos de http://especiales.perfil.com/125_aniversario/comentarios.php

[636] Esta plenitud dialoga con otras situaciones o momentos de representación de plenitud imposible, como por ejemplo, el ya mencionado modelo agroexportador, eclipsado por el peronismo industrializador. El significante campo guarda en la historia del país un lugar privilegiado para el proyecto de restauración de un orden perdido.

La argumentación persuasiva en los mensajes de Twitter de los candidatos políticos. El caso de la campaña presidencial argentina 2011

Aniela Ventura
CONICET -FFyL UBA
Doctorado en curso
anielaventura@hotmail.com

Palabras clave: Discurso político -Twitter -argumentación persuasiva -campaña electoral.

RESUMEN
La mediatización del discurso político en las redes sociales ha instalado, entre otros, el debate en torno a la cuestión de la dimensión argumentativa de los enunciados producidos en estos contextos. Varios autores (Sarlo, 2011; Ques, 2012; Graham et al., 2013) sostienen que el discurso político en las redes sociales pierde su tradicional carácter argumentativo. Partiendo de estas consideraciones, el presente estudio buscará demostrar que el discurso de los candidatos presidenciales en Twitter presenta múltiples desarrollos argumentativos en los cuales se despliegan, especialmente, las estrategias discursivas que Charaudeau (2009a; 2009b) reconoce como propias de la argumentación persuasiva en el discurso político.
Para ello, se llevará acabo, siguiendo a Charaudeau (2009a; 2009b), el análisis discursivo de un corpus conformado por todas las series de tweets de carácter argumental publicadas, entre el 25 de junio y el 3 de noviembre de 2011, desde las cuentas oficiales de Twitter de los candidatos a presidente de los tres partidos que han obtenido mayor cantidad de votos en las elecciones presidenciales generales argentinas del 2011: Cristina Fernández de Kirchner, Hermes Binner y Ricardo Alfonsín.

1. Introducción

En la última década, las redes sociales se han convertido en un importante espacio de difusión del discurso de los políticos a nivel mundial. En Argentina, este fenómeno cobró especial relevancia a partir de la elección presidencial 2011, cuando la mayoría de los candidatos abrieron sus cuentas oficiales en diversas redes sociales y comenzaron a difundir sus discursos a través de ellas. En este contexto, se destaca el uso de la red social Twitter (Sarlo, 2012; Qués, 2012, 2013; Graham, 2013). La economía de recursos; la posibilidad de articular mensajes complejos en los que se combinan textos, imágenes, sonido y sus múltiples posibilidades; y la rapidez de publicación y actualización a través de dispositivos móviles la han configurado como una de las redes sociales favoritas de los políticos (Fages-Ramió, 2008; Delany, 2009; Echazarreta y Lloveras, 2009).
Esta proliferación delosdiscursospolíticosen diversos espacios de la web amplió el debate previamente existente en torno a sumediatización (Verón, 1986, 1987, 2002; Landi, 1992) y las transformaciones que este proceso introduce en los modos de hacer política. Se observan, básicamente, dos vertientes de análisis diferentes aunque no contradictorias. Por un lado, se piensa a las redes sociales como una ampliación del espacio público (Wolton, 2007; Fages-Ramió, 2008; Castells, 2009) que permite que los ciudadanos participen activamente de la vida política y se comuniquen de manera directa con los candidatos. Por otra lado, hay posiciones que ponen en cuestión estos espacios alsostener que el discurso político en las redes sociales pierde su tradicional carácter argumentativo (Sarlo, 2011; Ques, 2012; Graham et al., 2013).
En la presente ponencia, se expondrán los resultados de un estudio llevado a cabodesde el marco teórico-metodológico del análisis del discurso (Fairclough, 1993) y del estudio de la argumentación política (Charaudeau, 2009),a partir de un corpus conformado por todos los mensajes (tweets) publicados, entre el 25 de junio y el 3 de noviembre de 2011, desde las cuentas oficiales de Twitter de los candidatos a presidente de los tres partidos queobtuvieronmayor cantidad de votos en las elecciones presidenciales generales argentinas de 2011. Este análisis se propone considerar el grado de legitimidad de prácticas discursivas comoTwitter en el desarrollo argumentativo del discurso político. Para ello se analizarán,en términos de Charaudeau (2009a), las series de tweets seleccionadas a fin de dar cuenta del despliegue de lo que este autor denomina “argumentación persuasiva”.

2. Antecedentes

Al analizar la utilización de Twitter por parte de los políticos argentinos, Sarlo (2011) plantea que la brevedad y la preponderancia de la opinión subjetiva en Twitter no se ciñen a la retórica de la argumentaciónpropia de los discursos políticos. Complementariamente, al estudiar los tweets de Cristina Fernándezde Kirchner, Qués (2012) manifiesta que -si bien en algunos casos se observa la apelación a la polémica, propia de la retórica clásica-, en la mayoría de los mensajes, los desarrollos argumentativos son sólo evocados mediante indicios, datos o anécdotas. Desde un posicionamiento diferente, Slimovich (2014), en su análisis del discurso del Jefe de Gobierno de la CABA, Mauricio

Macri, en Twitter,señala que existe un componente argumentativo racional en el discurso político en Twitter que se manifiesta mediante “microagumentaciones racionales”, es decir, formas breves de argumentación mediante el desarrollo de “microentimemas” o “microejemplos” que “se desarrollan en ciento cuarenta caracteres y funcionan como disparadorestemáticos del debate”.
Dada la relativa novedad del fenómeno de difusióndel discurso político en Twitter, son aún escasos los trabajos acerca de su dimensión argumentativa, aspecto que resulta central para la comprensión de los modos retóricos que adquiere el discurso político en la actualidad.Por esta razón, en el presente estudio, se buscará repensar lo postulado por los autores anteriormente reseñados y ofrecer una mirada de este fenómeno desde la perspectiva del análisis del discurso (Fairclough, 1993).

3. Marco teórico

A partir de Charaudeau(2009a: 280), entendemos a la argumentación como una “actividad cognitiva general dirigida hacia el interlocutor, mediante la cual el emisor pone en marcha una organización discursiva cuyo objetivo es imponer al interlocutor un marco de cuestionamiento, una toma de posición y unos argumentos de prueba”.
En la etapa de producción del discurso político argumentativo, Charaudeau (2009b) destaca la importancia de que el orador, por contrato social, se encuentre en su derecho de justificar o defender una idea. Sigue en esta línea a Perelman (1989), quien sostiene que el argumentador debe tener “cierta calidad” para tomar la palabra y ser escuchado y que hay funciones que autorizan a tomar la palabra por sí mismas.
Respecto de la instancia de recepción,Charaudeau (2009b) sostiene que el discurso político suele tener un público heterogéneo y no cautivo. Esto, según Perelman (1989), condiciona al argumentador, quien debe emplear múltiples argumentos y recursos para llegar a los diversos interlocutores. Asimismo, Charaudeau (2009b) indica que, cuando la palabra del político se difunde en un espacio público y, por lo tanto, apunta a un público heterogéneo, tiende a la simplicidad tanto en el vocabulario (sintaxis y vocabulario simples) como en el razonamiento, dado que el enunciador debe “abandonar el rigor de la razón en favor de la fuerza de verdad de lo que está enunciando”(2009b: 262).
Finalmente, este autor sostiene que el discurso político argumentativo en la actualidad es fundamentalmente persuasivo. Es decir que oscila entre la razón y la pasión (mezclando logos, ethos y pathos) y apela fuertemente a las pasiones del auditorio. Para ello, se suelendesplegar diversas estrategias discursivas asociadas a una serie de características argumentativas propias del discurso político que serán consideradas a la hora de analizar el corpus en cuestión:
a) La simplicidad: para dirigirse a un público masivo y heterogéneotodo discurso político debe poner en relieve valores compartidos y entendidos por la mayoría, por lo cual se busca el mayor denominador común de las ideas del grupo y un modo simple de presentarlas. Esta característica condiciona a todas las otras.
b) El razonamiento: el discurso político debe conservar la fuerza de la razón y constituirse, así, como un discurso verídico. Para ello, suele trabajar en torno a la simplificación argumentativa, generando un razonamiento causal simple que se base en creencias fuertes generalmente compartidas por el auditorio. En este sentido, suelen desplegarse dos tipos de razonamientos: el ético en el cual se apela al individuo mostrándole que su acción está regulada por una obligación moral y el pragmático, mediante el cual se enuncia una premisa que implica una única consecuencia o prevé una meta puntual.
c) La elección de valores: ante la pluralidad de valores que se manifiestan en un auditorio heterogéneo, el político elige los más convocantes y los describe atendiendo a:principios universales, principios de identidad, principios que rigen la vida económica, progreso tecnológico para el bienestar de los individuos, principios de la vida colectiva o de la vida política.
d) Los argumentos de prueba, que le dan fuerza al acto de persuasión. Los más recurrentes en el discurso político son el presupuesto de evidencia, consistente en recordar los valores compartidos y lo que se puede y no se puede aceptar; los argumentos que remiten al ethos como elemento de identificación;y la dramatización de la escena política mediante una narrativa y la identificación del adversario como“fuente detodomal” para influir en los afectos del público.
e) Los procedimientos: Charaudeau (2009a) identifica múltiplesprocedimientos característicos del discurso político argumentativo. Presentaremos a continuación los que se han podido identificar en nuestro corpus:la esencialización,condensar una idea en una noción mediante el uso de la nominalización para otorgarle existencia absoluta a aquello que se nombra; la analogía entre hechos y personas actuales y acontecimientos u hombres relevantes del pasadoylas oraciones definitorias

con valor de verdad generalo sentencia. Todos estos procedimientos producen el efecto de slogan, tienden a producir una adhesión pasional enmascarada de ilusión racional.

4. Análisis

4.1 Condicionespreparatorias:la calidad del argumentador yel contacto por un medio legitimado.

Tal como se ha planteado en el marco teórico, Perelman (1989) plantea que para que se pueda desarrollar una argumentación el argumentador debe tener "cierta calidad" para tomar la palabra y ser escuchado. En este sentido, manifiesta que hay funciones que autorizan a tomar la palabra por sí mismas. Una de ellas podría ser la de candidato político en tanto figura pública socialmente reconocida. En Twitter, los candidatos políticos nuclean una gran cantidad de seguidores y se constituyen como "voces autorizadas" para desarrollar sus argumentaciones. Tal como afirma Sarlo (2011), la notoriedad de los políticos en Twitter suele ser una transposición de la que poseen fuera de la red.

Sin embargo, tal comoyase ha observado,para comenzar con el desarrollo de una argumentación política viablees también imprescindibleutilizarun medio compartido con el auditorioque posealegitimidad. Twitter le permite al político generar contacto con un públicoque, de cierta manera, se encuentra interesado en su discurso dado que ha elegido "seguirlo" en esta red social parapoder leer suspublicaciones. No obstante, la mediacióndela comunicación que implica esta red social presenta una problemática para su legitimación:habilita al anonimato y la creación de identidades falsas. Por esta razón, para que el medio se constituya comofiable para la difusión de la argumentación política, lo primero que se debe garantizares la autenticidad de lascuentasde los candidatosy, por ende,que son ellosquienes se asumen como los directores (Goffman, 1981) de losmensajes que se difunden através de ellas. Es decir,que asumen laresponsabilidad y la representación de las ideas y valores expresados. Para ello, se despliegan distintos recursos multimodales. El ejemplo más claro, en este sentido, lo brinda el caso de @CFKArgentina quien, en su página de inicio, condensa varios recursos con esta finalidad:opta por la certificación de autenticidad de cuentas que Twitter brinda a figuras públicas y que se manifiesta mediante la ilustración un "tick" blanco rodeado por un círculo celeste, que aparece junto al nombre de usuario. Adicionalmente, en la descripción de su perfil, hace referencia a la autenticidad de su cuenta mediante la frase "Única cuenta TW autorizada y oficial" y opta por la presentación de su firma en la imagen de fondo, generandoasí la idea de aval.El reconocimiento de la autenticidad de los perfiles de Twitter de los candidatos es una condición necesaria pero no suficiente para su legitimación como medio de difusión de la argumentación política. Podría plantearse que esta legitimación social se ha ido constituyendo en los últimos años y que un fenómeno que ha contribuido fuertemente en ello es el hecho de que las agencias de noticias y los medios masivos de comunicación -portadores de legitimidad-retomen y difundan los tweets de los políticos dándole a esta red social el valor de fuente primaria de acceso a la palabra de los candidatos.

Habiendo reconocido la existencia de estas condiciones preparatorias, pasaremos al análisis del desarrollo de argumentaciones persuasivas en las cuentas de Twitter de los candidatos.

4.2Desarrollo de argumentaciones persuasivas:

La argumentación presupone un desarrollo discursivoque requiere de la producción de un texto relativamente extenso que permita problematizar e "imponer al interlocutor un marco de cuestionamiento, una toma de posición y unos argumentos de prueba" (Charaudeau, 2009a: 280). La limitación de 140 caracteres que impone la red social Twitter para sus mensajes, parecería complotar contra este requerimiento. Sin embargo, en el corpus estudiado, se observa que todos los candidatos optan por el encadenamiento de sustweetsen series. Es decir que desarrollan textos,que exceden los 140 caracteres, mediante la presentación varios tweets sucesivos concentrados en un determinado tópico. Este recurso les permite desarrollar enunciados con las características propias de un texto argumentativo.Por esta razón -a diferencia de otros analistas que circunscriben sus análisis a la unidad "tweet"-en este estudio hemos decididotener en cuenta el uso que los candidatos hacen de la red social por sobre lo que ésta propone como limitaciones ysegmentar el corpus en series de tweets paratrabajar, a partir de ellas, el desarrollo de argumentaciones persuasivas.

Tal como se ha planteado enel marco teórico, una de las principales características de la argumentación política persuasiva, que condiciona a todas las otras, es la simplicidad (Charaudeau, 2009a). La misma se puede observar, en el corpus estudiado, tanto en la elección de un vocabulario y una sintaxis simples -despojados de tecnicismos o formulaciones complejas-como en la brevedad de las series; que se reducen, en promedio, a 7 cláusulas (Halliday, 1985) cada una. En este sentido es interesante observar, por otra parte, la selección de frases y modismos populares como "tener la ñata contra el vidrio" (ejemplo 2) que, si bien no pueden pensarse como construcciones discursivas

simples, al pertenecer al argot popular pueden ser fácilmente decodificadas por parte del auditorio y a su vezfuncionan apelando al conocimiento compartido ycolaborando con la construcción del ethos de identificación(Charaudeau, 2009b).
Por otra parte, esta simplicidad se traduce en lo que Charaudeau (2009a) reconoce como la elección de valores. Este autor plantea que un obstáculo para la argumentación política es la pluralidad de valores existente en el electorado. Por esta razón, el candidato elige los más convocantes y concentra sus discursos en ellos.
En el caso dela candidata Cristina Fernández(@CFKArgentina), la elección de valores es un recurso de base que se utiliza como premisa, como puesta en escena de aquello que es implícitamente compartido con el electorado, como aquello que no será cuestionado.
Los tres valores evocados en el corpus de manera más recurrente son:
 El principio universal de la igualdad:

Ejemplo1: "Estuvimos con más de 150 intendentes y jefes comunales de Sta Fe de todos los partidos, para controlar del avance de obras d infraestructura
La igualdad no es sólo un concepto social,es también un concepto económico." (@CFKArgentina 12/07/2011)
Ejemplo 2: "Hoy junto al Presidente Evo Morales inauguramos el Gasoducto Juana Azurduy aqui [sic.] publicamos el origen y alcance d la obra http://t.co/BoBr3e
El crecimiento llega también a sectores que siempre han tenido la ñata contra el vidrio
El gasoducto del noreste viene a transformar el proyecto energético de la República Argentina, que fue un proyecto absolutamente radial..." (@CFKArgentina 30/06/2011)
*Ejemplo 3: "*Hoy firmamos el Decreto 936/2011 impidiendo la publicación de avisos que promuevan la oferta sexual en medios de comunicación.
Además, la norma crea en el ámbito del Ministerio de Justicia la Oficina de Monitoreo de Avisos de Oferta de Comercio Sexual
Con este decreto hemos dado un gigantesco paso no solamente en la lucha contra la trata de personas sino también contra la discriminación.
La oferta sexual no solo es un vehiculo [sic.] **para el delito de trata de personas, sino una profunda discriminación hacia la condición de mujer**
Aqui [sic.] les dejo el texto completo del decreto 936/2011 http://t.co/6t70v1j
Y también un video de hoy anunciando las medidas contra la trata de personas http://t.co/UMDOZ3t
El compromiso de Argentina es con todo y a fondo. Esta norma es un testimonio más de esa voluntad."(@CFKArgentina 05/07/2011)
Estos valores se constituyendiscursivamente mediante una estructura textual,que se reitera en la mayoría de las muestras tomadasdel corpus de @CFKArgentina,compuesta por una primera parte en la cual se presentan acciones de gobierno a través de una contextualización temporal (generalmente enmarcada en el día de emisión del mensaje o algunocercano) y/o espacial de los hechos y la selección predominante de procesos de comportamiento o materiales(Halliday, 1985)conjugados, mayormente, en primera persona del plural: inauguramos, firmamos, hemos dado un gigantesco paso. Luego de estas cláusulas, se presentan,amodo de cierrede la serie, formulaciones en las que se aborda el tema de la igualdad por medio de loque Charaudeau (2009a) denomina esencializaciones: igualdad, crecimiento, delito, discriminación.Por otra parte, en estos enunciados,se realizauna selección particular de conectores que permite partir de definiciones o afirmaciones que se instituyen como presupuestos compartidos por el auditorio -"la igualdad es un concepto social" (ejemplo 1) / "La oferta sexual es un vehículo para el delito de trata de personas" (ejemplo 3) / "el crecimiento llega a sectores altos" (ejemplo 2)-y, mediante el uso del conector "no sólo sino también", negar esos presupuestos y ampliar las definiciones otorgándoles una dimensión argumentativa (ejemplos 1 y 3) o bien, mediante la selección del conector "también" (ejemplo 2) implicar convencionalmente (Grice,1975) la afirmación dada como presupuesto compartido yampliar su alcance.Es decir que el principio de igualdad se presenta a partir de esencializaciones y presupuestos que se amplían con una intención argumentativay se articulan con mensajes previos en los cuales sepresentan las acciones de gobierno que contribuyen con el asentamiento de dicho valor.
 El principio económico del derecho al trabajo y la jubilación

Ejemplo 4: "En el 2003, debatíamos como [sic.] hacer para que el 25% de los argentinos pudieran acceder a un trabajo...
En estos 8 años se han generado millones de puestos de trabajo

Nos colocan al frente de toda América Latina, en materia de salarios sin lugar a dudas, en un lugar privilegiado." (@CFKArgentina 30/07/2011)
Ejemplo 5: "Hemos incorporado a más de 2 millones y medio de argentinos a los beneficios de unajubilación.http://youtu.be/ViSF84PNHzA
http://youtu.be/ViSF84PNHzA Consagramos, por Ley, la movilidad jubilatoria con dos aumentos anuales..." (@CFKArgentina 3/8/2011)
Este valor se establece como punto de partida socialmente reconocido con el objetivo de presentarlo como uno de los ejesde lagestiónde @CFKArgentina. Los recursos discursivos utilizados para ello sonlapresentación de datos(Perelman, 1989) ("el 25%", "2 millones"y "medio, dos aumentos anuales")que-dado su carácter concreto-sientan a la argumentación sobre la base de información que suele serdifícil de objetar,y el uso de diversas clases de procesos conjugados en primera persona del plural (debatíamos, hemos incorporado, consagramos), que constituyen implícitamenteal partidocomo actor que ha producidomejorasen relación al principio presentado.
 El principio de identidad:

Ejemplo 6: " http://twitvid.com/PRXCH -Me gusta ver las banderas flameando, me gusta ver como cantan el himno.....
pónganse a pensar, cuándo nuestra juventud cantaba el Himno con la pasión q hoy lo canta, con el amor con el q hacen flamear las banderas?
Eso también es hacer Patria y Democracia. Ningún pueblo puede progresar si no se siente orgulloso de pertenecer al País en el que ha nacido" (@CFKArgentina 29/7/2011)
Este ejemplopuntual consisteenla transposición a Twitter de un discurso oral que, a su vez, ha sido utilizado como guión del spot de campaña que es presentado mediante los hipervínculosque forman parte de estaserie de tweets.Este proceso genera un fortalecimiento del mensaje mediante el recurso de la reiteraciónen diversos medios.Se destaca el usode la primerapersona singular, que es poco frecuente en el corpus y que suele asociarse a procesos afectivos(Halliday, 1985)y contribuye, de este modo,a la creación del ethos de identificación (Charaudeau, 2009b). Por otra parte, se observa la apelación al auditorio mediante elusodel modoimperativo y de la pregunta retórica. Finalmente, se recurre al recurso de la definición argumentativaligada a esencializaciones (patria / democracia)y al uso ya observado del conector copulativo "también" que, en este caso, implicaconvencionalmente(Grice, 1975)que existen otros modos de hacer Patria y Democracia probablemente más conocidos por los receptores. Finalmente, el principio de identidad (parafraseado como "sesienteorgulloso de pertenecer al País en el que ha nacido")se asociaal de progreso, que se presenta como una de sus finalidades: "ningún pueblo puede progresarsi no se siente orgulloso de pertenecer al país en el que ha nacido". Seimplica, así,que la identidad nacional es una condición para el progreso y, por lo tanto, por un razonamiento pragmático (Charaudeau, 2009a), se deduce la relevancia del principio de identidad, entre otras cosas, por su contribución al progreso que sería otro valor tomado como premisa o punto de partida. A partir del establecimiento de estos valorespredominantes en el corpus,@CFKArgentina construye sus argumentaciones que consisten, fundamentalmente, en demostrar, mediante la presentación de hechos y acciones puntuales, que su gestión actúa con esos principios como móvil o causa. Es decir, que la tesis general, subyacente a la mayoría de los mensajesde esta candidata,podría ser: "gobernamos a favor de los valores socialmente reconocidos".
Por otra parte, como puede verse en los siguientes ejemplos, en los tweets de los candidatos Hermes Binner (@HermesBinner)yRicardo Alfonsín(@RICALFONSIN), también se observa la selección de valores vinculados, fundamentalmente, al principio económico del valor del trabajo y al principio universal del derecho a la educación. Sin embargo, como analizaremos luego,la elección de valores no es el foco argumentativo de estos candidatos.
Ejemplo 7: "CGT: No puede concebirse dialogo nacional sin todos los trabajadores, de todas las tendencias. El trabajo es la principal política social.
El 40% de trabajo en negro y llegamos al 53% con los precarios. Ese es uno de los grandes fracasos del modelo K. Trabajo de baja calidad." (@HermesBinner 9/8/2011)
Ejemplo8: "Feliz dia [sic.] del estudiante! Tenemos un compromiso con la educación y con los estudiantes y vamos a trabajar para hacerlo posible.
El derecho a la educación no se satisface con el acceso a la escuela. Vamos a garantizar la permanencia, continuidad y el egreso exitoso
Vamos a achicar la brecha digital, e introducir eficientemente prototipos y formatos digitales integrados a la enseñanza y el aprendizaje.

Desarrollaremos un Programa Nacional de Capacitación que nos permita vincular la educación con el mundo del trabajo." (@RICALFONSIN 21/9/2011)
En ambos casos -y como en varias muestras del corpus-los valores del trabajo y la educación son presentados como presupuestos compartidos con los receptores a partir de los cuales se constituyen las argumentaciones. En el caso del ejemplo 7, @HermesBinner opta por el recurso de la definición argumentativa (Perelman, 1989)u oración con valor de sentencia(Charaudeau, 2009a): "El trabajo es la principal política social"y la preponderancia de datos numéricos que, al igual que a @CFKArgentina en los ejemplos 4 y 5, le permiten sentar su argumentación sobre información difícil de refutar. Complementariamente,laselección del proceso de comportamiento "llegamos", conjugadoen primera persona del plural, le permite construirse como miembro de la sociedad que sufre de la problemática del trabajo en negro y precariocontribuyendo a la construcción del ethos de identificación (Charaudeau, 2009b). La serie cierra con otra cláusula definitoria con valor de sentencia que colabora con la construcción del adversario como fuente de todo mal.
En cambio, en el ejemplo 8,también se parte del valor-en este caso de la educación-como presupuesto compartido con el auditorio pero la selección predominante de procesos conjugados en primera persona del plural con perífrasis de futuro, vinculados a una lexicalización predominantemente positiva comprometen al accionar del candidato con el valor reconocidoy postulan un futuro promisorio. Por otra parte, la selección de la negación en "El derecho a la educación no se satisface con el acceso a la escuela" presupone una afirmación contrapuesta previa que puede ser asociada con el discurso kirchnerista, que suele destacar el incremento de la población escolar durante su gestión. Se establece así un interdiscurso polémico a partir de la presuposiciónimplícitade un enunciado previo y lacontraposición conél.
Del análisis de los últimos dos ejemplos se desprende que los desarrollos argumentales de @HermesBinner y @RICALFONISN tienden a polemizarcon el Frente para la Victoria-aunque sea de manera implícita o sugerida-. Esto se desarrolla de un modomás claro y explícito en otras series del corpus -que resultan predominantes-en las que las argumentaciones persuasivas no se concentran en la elección de valores, sino que se vinculan con una de las clases de argumentos de prueba identificadas por Charaudeau (2009a): la "dramatización de la escena de la vida política". En varias series de tweets, estos usuarios desarrollan una puesta en escena de la contienda política a fin de influir en el público y generar la oposición al oficialismo. En estos casos, se utiliza el recurso de construir discursivamente al kirchnerismo como adversario y fuente de todo mal (Charaudeau, 2009a):
Ejemplo9: "Con recursos de todos los argentinos estamos pagando subsidios que no tienen ninguna prioridad, ni social ni económica.
Los subsidios indiscriminados importan una injusta e incomprensible distribución del ingreso. Lo que hemos visto es la punta del iceberg.
Esto impidió destinar miles de millones de pesos a la atención de necesidades perentorias; viviendas, seguridad, salud, pago a jubilados.
El recorte anunciado prueba que teníamos razón cuando reclamábamos una tarifa social que proteja a los sectores más vulnerables." (@RICALFONSIN, 3/11/2011) *Ejemplo 10:*"Bienvenida la presidenta Cristina Fernandez[sic.]. Que vuelva muchas veces a la provincia a inaugurar obras construidas por los santafesinos
Transformar en acto electoral la inauguracion [sic.] de una empresa privada, es una oportunidad perdida de respetarnos entre los argentinos.
Malas costumbres: seguir confundiendo el Estado,el gobierno, las empresas privadas y el partido.
¿Eso será parte del modelo?" (@HermesBinner, 20/07/2011)
Ejemplo11: "El diagnóstico social luego de 8 años de crecimiento es desalentador.
La pobreza alcanza el 30.5% de la población, el INDEC dice que es del 12%. Según su experiencia cual es la cifra justa?
Hay un millón de jóvenes que no estudian ni trabajan. ¿Estos son los jóvenes a los que le prometemos el futuro?" (@HermesBinner, 31/08/2011)
Este tipo de argumentos de prueba(Charaudeau, 2009a) se construye mediante una estructura recurrente: presentación de hechos negativos que funcionan como punto de partida de la argumentación y se presentan mediante diversos recursos tales comolaafirmación (ejemplo 9), la ironía (ejemplo 10)o la presentación de datos numéricos(ejemplo 11); apelación al auditorio, ya sea mediante la explicitación de las consecuencias de esos hechos que atentan contra valores quese suponencompartidos y se asientan como premisas (derecho a la vivienda,seguridad, salud,acceso a la jubilación), o mediante preguntas que pueden ser retóricas ("¿Estos son los jóvenes a los que le prometemos el futuro?", "¿Eso será parte del modelo?") o invocar una respuesta de los seguidores

mediante la selección de pronombres de segunda persona del singular (“Según su experiencia cual es la cifra justa?”). Asimismo, en los ejemplos 9 y 10,se utiliza la primera persona del plural en conjugaciones verbales o pronombres enclíticos. Dos de esas apariciones, “hemos visto” y “respetarnos” se utilizande manera inclusivapara construir un ethos de identificación: el candidato como un ciudadano más que reconoce y sufrela situación problemática. El usoexclusivodeesta persona verbalse observaen las últimas cláusulas del ejemplo 9. En estos casos, se utiliza para construir el ethos de credibilidad (Charaudeau, 2009a), dado que el candidato se identifica conun “nosotros partidario” cuyos reclamos son legitimados por los hechos previamente presentados.

Estas dramatizaciones de la vida política, que construyen al adversario como fuente de todo mal, generan discursivamente un panorama negativo a partir del que se concluyen, implícitamente, las razonespor lascualesno se debe votar al adversario. Esto se complementa, tal como se puede observar en el próximo ejemplo, mediante razonamientos causales simples (Charaudeau, 2009a) que tienden a colocar al elector ante una responsabilidad: la de votar al candidato que emite al mensaje para evitar las consecuencias negativas de que gobierne el adversario. Tal como sostiene Charaudeau (2009a), mediante una puesta en escena de la problemática política se fortalecen creencias, que se supone que la mayoría del electorado comparte, y se construye una consecuencia negativa que puede ser evitada direccionando el voto contra el foco del problema.

Ejemplo 12: “Gran parte del país quiere tomar recaudos ante las pretensiones hegemónicas del gobierno.

Sólo la UCR puede ponerle freno al oficialismo

La UCR es garantía de responsabilidad, independencia y coherencia frente al gobierno y en la defensa de la República Democrática

El Gobierno sabe que no va a doblar a la UCR, por eso quiere elegir la oposición que más le conviene.

No le vamos a dar el gusto

Somos la alternativa seria y responsable para que no haya una sola voz.http://is.gd/dXxI9d

(...)

Mi partido es de todos los que quieren vivir mejor. http://is.gd/B1fEXy” (@RICALFONSIN 12/10/2011)

En este caso, se establece el punto de partida mediante un argumento ad populum y luego, mediante oraciones definitorias con valor de sentencia (Charaudeau, 2009a),se construye a la UCR como única opción. En esta serie se produce el pasajede un proceso material conjugado en tercera personaqueidentifica a la UCR como actor,a procesos enprimerapersonaplural con valor exclusivo que construyen al candidato como parte del colectivo partidario y, finalmente, en el último tweet de la serie, se selecciona y tematiza el pronombre posesivo de primera persona singular como determinante del sustantivo “partido” que participade un proceso atributivo (Halliday, 1985). De esta manera,se produce un efecto discursivo de identificación progresiva, cada vez más intensa, del candidato con el partido y las ideas manifestadas.

Mensajes como los hasta aquí presentados son complementados frecuentemente -sobre todo en el caso de @RICALFONSIN-por series de tweets en los que se enuncia la presentación de propuestas tales como: “Estas son nuestras propuestas para el Desarrollo Sustentable y un Ambiente Mejor http://bit.ly/rfeWhT” (@RICALFONSIN 17/09/2015). En esta clase de mensajes, que representan a un porcentaje significativo de las muestras del corpus, subyace como premisa el principio compartido de que un buen candidato político debe tener propuestas para distintos temas y la tesis de que el candidato en cuestión las tiene. La argumentación, en estos casos, se desarrolla mediante el recurso del ejemplo: presentar una determinada propuesta mediante un hipervínculo o anunciar que se la está presentandoen un acto electoral, funcionaría como prueba de la antedicha tesis.

Las argumentaciones de @RICALFONSIN y @HermesBinner se nutren, además, de dos de los tres procedimientos identificados por Charaudeau (2009a) como prototípicos del discurso político: la esencializacióny la analogía con acontecimientos del pasado. El primero de estos procedimientos consiste en condensar una idea en una noción, fundamentalmente mediante el uso de nominalizaciones. En el caso de @RICALFONSIN son predominantes las esencializaciones positivas “libertad” e “igualdad”; aunque también aparecen otras como “seguridad”, “derechos sociales”, “respeto”, “federalismo” y “cambio”. Respecto de las esencializaciones negativas, se encuentra recurrentemente “inseguridad” y otras asociadas, como “delito”. En el caso de @HermesBinner, se destaca el uso de la esencialización“federalismo”, utilizada en un gran número de series y presentada como uno de los pilares de su plan de gobierno. Además, se utilizan otras esencializaciones positivas como “participación”, “transparencia”, “solidaridad”, “democracia”, “justicia social”, “progresismo” y “cambio”. La esencializaciónnegativa más utilizada por este candidato es

"inflación". Esta selección puntual de esencializaciones,que se utilizan para identificar al propio partido (las positivas) y a la oposición (las negativas),tienenun fuerte valor persuasivo puesto que "cuanto más concisa sea una formulación, y al mismo tiempo esté cargada semánticamente como para globalizaruna o varias ideas esencializándolas y volviéndolas imprecisas, mayor fuerza de atracción tendrá" (Charaudeau, 2009a:291).

En lo que respecta a la analogía con acontecimientos del pasado, se observan varios ejemplos como los que se presentan a continuación:

Ejemplo 13: "Compartimos la decisión que obliga a empresas petroleras y mineras a liquidar en el país las divisas obtenidas por las exportaciones (...)

Es una decisión que redunda en la defensa de los intereses de los argentinos y ha sido históricamente la posición del Partido Radical (...)

(...) En 1964 el presidente Arturo Illia sancionó un decreto en el mismo sentido, y la misma decisión mantuvo el gobierno de Alfonsín (...)

(...) Es bueno recordar también que durante el gobierno de Néstor Kirchner se ampliaron x decreto actividades eximidas de liquidar divisas.

No hay razón que justifique eximir a emp[sic.] petroleras y mineras de una obligación a la que está sujeto el conjunto de las empresas del país."(@RICALFONSIN 27/10/2011)

Ejemplo 14: "Cuando parece que no hay ejemplos encontramos en nuestra propia historia a los padres de la patria: Belgrano y San Martin[sic.].Hoy evocamos a San Martin[sic.]: el profundo magisterio ético que dejo en los origenes [sic.] de nuestra historia.

La ética de acción pública de San Martin reside en la unidad de sentido entre el pensar, el decir y el hacer.

Hoy tenemos otras montañas que atravesar que son las de la profunda desigualdad y que se superan garantizando los derechos constitucionales.

Generar mas[sic.] democracia, mas [sic.] república y mas [sic.] federalismo garantizan nacionalizar el gobierno.

Nacionalizar el gobierno es convocar a la participación a las provincias y estas a los municipios y comunas a pensar el país [sic.] que queremos.

Necesitamos pensar la nación con la nación y no desde un centro, pensarla en toda su diversidad sin voces únicas."(@HermesBinner 17/08/2011)

Enel caso de @RICALFONSIN, se observa el uso de este recurso como un modo de filiación partidaria. Tanto en el ejemplo 13 como en otros observados en el corpus, la analogía establecida remite a figuras significativas del radicalismo como Illia, Alem o Raúl Alfonsín. Se produce, de este modo, una continuidad discursiva entre las acciones del candidato y la de sus antecesores partidarios. Por esta razón, se podría plantear que estas series de tweetstienen como interlocutores a los electores radicalistas. En cambio, en el caso de @HermesBinner, se apela a próceres nacionales valorados de manera general desde la tradición histórica y escolar. Sin embargo, en ambos casos, tal como señala Charaudeau (2009a), este recurso posee un aspecto de racionalidad pero produce un efecto afectivo al apelar, como referencia absoluta, a grandes hombres del pasado e incitar a la imitaciónde sus actos.

Finalmente, en algunas de las series temáticas que conforman el corpus de estos dos candidatos, se desarrollanrazonamientos causales (Charaudeau, 2009a) tanto "pragmáticos" como "éticos". Para ejemplificar su desarrollo, analizaremos el siguiente ejemplo:

Ejemplo 15: "En Tucuman[sic.], reafirmando nuestro compromiso por un pais [sic.] que respete el federalismo, donde haya gobernadores y no delegados del poder central.

Necesitamos recuperar el federalismo, para que las provincias tengan más autonomía y no vivan bajo el arbitrio del poder central.

Es difícil revertir el resultado del 14/8, pero seguimos trabajando para ganar.

Tenemos vocación mayoritaria y de defender nuestras ideas. Vamos a equilibrar el poder.

Es peligroso que un partido que solo tiene una retórica republicana controle todas las instancias de poder." (@RICALFONSIN 25/08/2011)

Esta muestra condensa varios de los recursos abordados a lo largo del estudio. En primer lugar, la contextualización (en este caso espacial) sumada al uso del gerundio, que esuna estrategia discursiva recurrente en los mensajes de los candidatos políticos en Twitter, contribuye a la construcción del ethos de credibilidad(Charaudeau, 2009a),al mostrar al candidato como un político comprometido con las tareas de campaña,y establece el temasobre el que se argumentaráen los siguientes tweets de la serie. Complementariamente, la selección reiterativa de la esencialización "federalismo"condensa significados y colabora conel desarrollo de la argumentación persuasivacondensada en un texto relativamente corto. Asimismo,

lasnegacionesutilizadasen:"…donde haya gobernadores y no delegados del poder central…" y "para que las provincias tengan más autonomía y no vivan bajo el arbitrio del poder central"operan, como en el ejemplo 8, implicando lasafirmaciones"los gobernadores actuales son delegados del poder central" y"las provincias viven bajo el arbitrio del poder central". De modo similar opera el verboide "recuperar" en "Necesitamos recuperar el federalismo" dado que, por su carga semántica,implica que el federalismo se ha perdido. Se establece, de este modo,la polémicay se profundiza, a través de implicaturasconvencionales, en la crítica a la gestión kirchnerista.Por otra parte, pueden observarse los dos usos de la primera persona plural señalados en los ejemplos previos: el uso inclusivo ("necesitamos") que constituye el ethos de identificación al asimilar al candidato con la población nacional y sus necesidades y el uso exclusivo (seguimos trabajando, tenemos, vamos a equilibrar) que construye el "nosotros partidario" como opción o solución a la problemática planteada.Finalmente, el último tweet de la serie apela a las emociones negativas del auditorio (pathos) mediante la selección del adjetivo afectivo "peligroso" para calificar a lo que previamente se planteó -en otros términos-como hecho: "que un partido que solo tiene una retórica republicana controle todas las instancias de poder". Mediante esta sumatoria de recursos, sedesarrolla lo que Charaudeau (2009a) denomina "razonamiento causal pragmático": se instala como premisa una única meta,la recuperación del federalismo, que,de no concretarse, resultará "peligroso"y se coloca implícitamente a los electores ante una responsabilidad: la de votar al candidato en cuestión para alcanzar dicha meta.

6. Conclusión

La dimensión argumentativa es reconocida como una de las características prototípicas del discurso político tradicional. Por esta razón resulta relevante abordar su análisis al pensar en las nuevas formas que esta clase de discurso reviste al construirse en las redes sociales. En este trabajo, se ha observado, en primer lugar, queen Twitter los discursos políticos cuentan con las condiciones previas para desarrollarse en tanto argumentaciones persuasivas: los candidatos, como tales, poseen "calidad" de oradores autorizados por el rol social que revisten yTwitter se constituye como un medio fiable para la difusión de su discurso porque -a pesar de que habilita el anonimato y la creación de perfiles falsos-brinda el recurso de la autentificación de las cuentas al que los usuarios le suman otros de índole discursiva multimodal con la misma finalidad. Finalmente, esta red social adquiere legitimidad para el desarrollo de argumentaciones políticas por el hecho de que los mensajes que los candidatos publican en esta red social son retomados y difundidos porlos medios masivos de comunicación.

Del análisis de los distintos recursos y características de la argumentación política en las series de tweets que conforman el corpus se desprende que, si bien presentan una dimensión lógica -como se ha podido observar en el desarrollo de los razonamientos causales-, se encuentran fuertemente sentadas en el pathos. Es decir que en el discurso político en Twitter encontramos un fenómeno similar al que Charaudeau (2009a; 2009b) señala para todo discurso político: "no hacen referencia a una argumentación lógica, sino más bien a una puesta en escena persuasiva en la que, con imaginarios de verdad en el fondo, ethos y pathos obtienen la mejor parte dejándole a logos la peor" (Charaudeau, 2009a: 278).

Volviendo, entonces, a las posturas de otros investigadores revisadas en los antecedentes, podemos observar que quienes plantean la ausencia de un desarrolloargumentativo en Twitter lo hacen -como señala Slimovich (2014)-desde una perspectiva clásica de la argumentación. Sin embargo, al analizar las series discursivas de tweets que conforman nuestro corpus desde el marco teórico de Charaudeau (2009a; 2009b);hemos podido dar cuenta de que el discurso político en Twitter se ciñe a lo que este autor denomina "argumentación persuasiva".

Ahora bien, ¿hay algún rasgo propio de la argumentación política en Twitter o se trata simplemente de una reproducción del discurso político tradicional? Consideramos que las características propias de Twitter potencian el desarrollo de ciertos rasgos de la argumentación persuasiva (Charaudeau, 2009a). La brevedad de los mensajes que se difunden por esta red social, junto con lavelocidad de flujo de los mismos, vuelven especialmente significativa y hasta necesaria la implementación de la estrategia discursiva de la simplificación y los recursos a ella asociados: la esencialización, la selección puntual de determinados valores y la escenificación de la vida política concentrada en la construcción del "enemigo único" como fuente de todo mal; que se abordan reiterativamente en distintas series temáticas de un mismo candidato.En conclusión, en términos de Charaudeau (2009a) el discurso político tiene como meta el incitar a pensar y actuar por sobre el demostrar; el "intentar transformar o fortalecer opiniones marcadas de emoción" (Charaudeau, 2009a: 293). En este

sentido, Twitter parece ser un medio ideal para cumplir esa meta con una llegada rápida y contundente a una determinada porción del electorado.

Bibliografía

Castells, M. (2009): *El poder de las redes y las redes del poder. El entorno tecnológico de la comunicación*.Madrid: Alianza

Charaudeau, P. (2009a): "La argumentación persuasiva en el ejemplo del discurso político". En Shiro, M. et al.: *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar.*Caracas: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

Chardeau, P. (2009b): "Reflexión para el análisis del discurso populista". En: *Discurso y sociedad*, 3, 253-279.

Delany, C. (2008): "Online politics, the tools and tactics of Online Politic Advocacy". En: *www.epolitiCienciascom.*

Echazarreta, M. y Lloveras, S. (2009): "La política 2.0 amb la generació Nintendo". En: *Quaderns del CAC*:www.cac.cat., 21-26.

Fages-Ramió, R. (2008): "Actitud 2.0: la política más allá de los blogs". En: *Revista de Internet, derecho y política*. Cataluña: Universidad abierta de Cataluña. Septiembre de 2008.

Fairclough, N. (1993): *Discourse and Social Change*. UK: Polity press, Black well Publishers, Cambridge -Oxford.

Goffman, E. (1981): *Forms of talk*. Philadelphia: Pennsylvania University.

Halliday, M.A.K. (1985): *An Introduction to Functional Grammar.* Londres: Edward Arnold.

Kress, G. y Van Leeuwen, T. (1996): *Reading images*. Londres: Routledge.

Landi, O. (1992): "Videopolítica y Cultura". En: *Diálogos*33. Lima: FelafaCiencias

Perelman (1989): *Tratado de la argumentación*. Madrid: Gredos

Qués, M. E. (2012) "Retóricas de la proximidad: los tweets presidenciales en Argentina". En: María Braun (ed.) *Revista Latinoamericana de Opinión Pública 2.*Buenos Aires: EditorialTeseo.

Sarlo, B. (2011): *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010.*Buenos Aires: Sudamericana.

Slimovich, A (2014): "El discurso macrista en Twitter. Un análisis sobre la campaña para la reelección del Jefe de Gobierno de Buenos Aires". En: *Revista de estudios políticos y estratégicos*, 2 (1): 8-27. Buenos Aires.

Verón, E. (1986): "La mediatización". En: *Cursos y conferencias*. Buenos Aires: EUDEBA.

Verón, E. (1987): "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política" en: Verón, E. et al. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Ed. Hachette.

Verón, E. (2002): *La comunicación política*. Barcelona: Gedisa.

Wolton, D. (2007): *Pensar la comunicación*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

***

La construcción del Enemigo Discursivo en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner

Ingrid Salomé Vera
Licenciada en Ciencias de la Comunicación (U.B.A.); Profesora de Enseñanza Media y Superior en Ciencias de la Comunicación Social (U.B.A.). Licenciatura en Ciencia Política (Estudiante, 1º año, UBA)
ingridsalome@yahoo.com.ar

Palabras clave: Análisis, Discurso, Cristina Kirchner

RESUMEN

La presente ponencia analizará los discursos ofrecidos en cadena nacional por la presidente Dra. Cristina Fernández de Kirchner con motivo de la Apertura de las Sesiones Legislativas entre los años 2008 y 2011.

Se pretende en este análisis dar cuenta de la construcción de la "identidad discursiva" y del "enemigo discursivo" que se crea en el discurso de la primera mandataria. Nuestro trabajo gira en torno a relevar las características que delimitan al enemigo y que a su vez permiten dar cuenta de la propia identidad.

La elección del recorte de los discursos que hemos realizado focaliza solamente las cadenas nacionales; de esta manera, evitamos discursos que son dirigidos a un auditorio partidario y que, por lo tanto, es posible que sean más proclives a la conformación o construcción de un "enemigo discursivo" influido por los destinatarios. A su vez, este tipo de discurso, pronunciado dentro del Congreso nos permite observar la postura de Cristina Kirchner frente a los sectores opositores y su relación con ellos.

Este trabajo se enmarca dentro de una investigación más amplia sobre la totalidad de las cadenas nacionales pronunciadas por la actual presidente. En ella analizamos la nueva construcción de significantes respecto del peronismo, el enemigo discursivo (e identidad discursiva) y el proceso de anulación discursiva del "peronismo".

Aclaraciones conceptuales pertinentes: Identidad Discursiva y Enemigo Discursivo

El presente escrito es un extracto de un estudio que analiza el discurso político, en nuestro caso, la exposición oral y simbólica de la presidente únicamente en el marco de las cadenas nacionales. Por lo tanto, queda fuera de nuestro corpus las entrevistas, notas o menciones se que puedan realizar, como así también los discursos que brinde por fuera de la cadena nacional. Anulamos todas las réplicas que pudieran presentar el resto del arco político o las respuestas. Reiteramos, en esta ponencia sólo daremos cuenta de los discursos ofrecidos en la Apertura de las Sesiones Legislativas Anuales de su primer mandato.

No consideramos que los discursos políticos deban analizarse solamente como parte de una estructura de discursos sociales, que es el marco teórico que nos ofrece Eliseo Verón, por lo menos no es nuestro objetivo. Tampoco creemos que lo "(…) *que interesa al análisis del discurso es la descripción de la configuración compleja de condiciones que determinan el funcionamiento de un sistema de relaciones sociales en una situación dada*" (Verón y Sigal. 2006:2).

Proponemos trabajar teóricamente con el concepto de "*Identidad Discursiva*", sin embargo, es pertinente aclarar que consideramos este concepto dentro del marco de las ciencias de la comunicación, la comunicología, por lo tanto su significado dista mucho del sentido que la sociología, la psicología, la lingüística o la semiótica puedan otorgarle. Tomamos la definición de identidad que nos ofrece la antropología estructural en tanto "construcción por oposición", aunque evitamos caer en una reducción maniquea y estática de la producción discursiva por lo cual agregamos una segunda línea de abordaje desde un planteo de construcción de la identidad discursiva relativista, esto es relativa y cambiante.

Consideramos que la Identidad Discursiva es la identidad que se forja y se crea en el discurso, es propia del discurso y no del sujeto que la menciona. No se trata de la identidad del individuo que expone un discurso político, es la identidad que se construye en ese discurso. Y esa identidad discursiva que puede ser rastreada, se configura a partir de un "Otro", de un "opuesto", de un "Enemigo". No es simplemente un "otro", es un enemigo ya que el "otro" puede ser positivo o negativo. Eliseo Verón, en "La palabra adversativa" sostiene que "(…) *es evidente que el campo discursivo de lo político implica un enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores. Se ha hablado, en este sentido, de la dimensión polémica del discurso político. La enunciación parece inseparable de la construcción de un adversario*." (1987:3) Desde nuestra postura no es posible hablar de lucha entre enunciadores, enunciador entendido como la "imagen" del que habla, porque nos referimos a dos construcciones propias del discurso. Por otra parte el "adversario" de Verón implica "*(…) que todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica*" (1987:4). Esta visión lleva a Verón a identificar protodestinatario,

contradestinatario y paradestinatario, estos conceptos se alejan de nuestro marco de análisis y de nuestro objetivo. A su vez, este autor entiende que el "*(…) discurso político es un discurso de refuerzo respecto del protodestinatario, de polémica respecto del contradestinatario, y de persuasión sólo en lo concerniente al paradestinatario*" (1987:5). Desde nuestra perspectiva consideramos que el discurso político que emite la Presidente en cadena nacional se aproxima a la función de construir, mantener y reafirmar una identidad. Lo cual nos lleva a preguntarnos si es posible afirmar si la identidad discursiva se superpone con la identidad política. Dejaremos este último interrogante para un próximo ensayo.

La construcción de la Identidad Discursiva es relativa, cambiante y esto se debe a que la construcción del enemigo también lo es. Aquello que se mantiene en todo discurso político es un "enemigo" que se revela a través de distintas características, que se construyen o deconstruyen en toda la producción discursiva, pero es a partir de esta identificación que es posible dar cuenta de la Identidad Discursiva. Si la identidad se configura a partir de un opuesto, la Identidad Discursiva se configura a partir de un "enemigo discursivo". La relación entre ambos fenómenos es inseparable porque se autodelimitan y se autoconstruyen mutuamente. Ese "enemigo discursivo" se delinea y se modifica en el propio discurso, lo que a su vez modifica la identidad discursiva y viceversa.

La Identidad Discursiva no es una identidad que se construye a través de un discurso, sino "en el discurso". No implica la noción de rol y tampoco la de interacción; ya que no se trata de dos sujetos sino de un discurso y sus distintas aristas. Este concepto desde el campo de la comunicación nos permite analizar discursos políticos y a partir de ello realizar comparaciones históricas para comprender distintos fenómenos sociales. (Como sostiene Sartori, el concepto debe ser capaz de viajar temporal y espacialmente "(…) *adquirir universales empíricos capaces de "viajar", y llegar a variables mensurales*" (1984:291).

Es ponderable la diferencia entre el enemigo o adversario real y el discursivo. El real es un ente con voz y voto, el discursivo es la construcción en el discurso que se formula partiendo de características que serán recurrentes. Se podrá nombrar al enemigo, darle una personificación, pero son sus características las que permiten su construcción y por lo tanto su reemplazo. Esto es, si el enemigo temporalmente es identificado con el Grupo Clarín, la característica será la mentira, por ende el enemigo discursivo miente. Es posible mantener esta característica "la mentira" en el enemigo discursivo y reemplazar al enemigo real, por ejemplo, reemplazar Grupo Clarín por Sociedad Rural.

Introducción

En el siguiente apartado analizamos la construcción discursiva del "enemigo discursivo", no del destinatario. Esto implica que no indagamos hacia "quién" está dirigido el discurso. Nos abogamos a rastrear la construcción discursiva de un "Otro" que es creado como opuesto para delimitar y afirmar la identidad discursiva propia de ese discurso.

Entendemos al concepto "discurso" como un todo que abarca gestos, sonidos, miradas, silencios, pausas, sonrisas. No es posible reducir su análisis a la lectura de palabras, es decir, no queremos perder de vista al discurso en su totalidad. Por lo tanto, nuestro análisis abarca la observación de cada discurso y la lectura de los mismos. Por otra parte, consideramos que tampoco es factible analizar discursos políticos al azar, o seleccionar algunos de ellos, pues la suma de los discursos políticos pronunciados en cadena nacional por la presidente dan cuenta de las características de su identidad y del enemigo y las posibles modificaciones que surjan. En el análisis de estas modificaciones o en la permanencia en la producción discursiva se centra nuestro trabajo.

A su vez, consideramos como sostiene Verón, que hay efectos materiales de los discursos, por lo tanto no compartimos la visión marxista ortodoxa en la cual los discursos pertenecen al ámbito "ideológico" en tanto puro reflejo de condiciones materiales de existencia; como tampoco creemos que deban reducirse al ámbito de lo discursivo ya que se materializan en la realidad por los efectos que produce.

Hemos expuesto que esta ponencia es una pequeña parte de un estudio más amplio sobre cada uno de los discursos pronunciados en cadena nacional. Allí nos abocamos a delimitar tres grandes ejes que nos permiten un análisis del discurso más acabado, el primer eje que aquí abordamos es la Identidad Discursiva y el enemigo discursivo. El segundo eje, toma como referencia los significantes y significados peronistas sean palabras o imágenes. Por último damos cuenta del eje la "Voz del Otro" relativa a la presencia de los cánticos en las cadenas nacionales.

Nuestra hipótesis respecto del primer eje implica sostener que en los discursos de Cristina Kirchner se construye un enemigo discursivo con similares características al enemigo discursivo que se generara en los discursos que emitiera Perón durante sus primeros mandato. Es más, nuestra

hipótesis busca dar cuenta que la Identidad Discursiva formada en los discursos de la Presidente es similar a la Identidad Discursiva esbozada por los discursos de Juan Domingo Perón, durante los años 40 y 50. Desde esta mirada entendemos que la presidente no necesita legitimarse invocando el nombre de "Perón" o afirmando su condición de "peronista". Sostenemos hipotéticamente que en su producción discursiva Cristina Fernández de Kirchner superpone su Identidad Discursiva de manera tal que logra absorber ese pasado peronista. Consideramos que se ha mantenido en la memoria popular la primera década peronista, especialmente los primeros años del peronismo y esta Identidad Discursiva es la que nos permite o no una posible comparación.

En cuanto al segundo eje, observamos que una gran cantidad de vocabulario peronista, de significantes peronistas como *"compañeros", "descamisados", "justicia social", "los tres pilares peronistas", "doctrina", "oligarquía", "vende patrias";* etc, son reemplazados por nuevos significantes construidos en la totalidad de los discursos de la actual presidente, *"Todos y todas", "amigos", "igualdad", "equidad", "el modelo", "distribución del ingreso", "inclusión social";* etc.. Se pretende mantener el mismo significado pero neutralizando discursivamente la fuerza de ese pasado, esa sombra peronista, a través de reemplazar los significantes. Y este cambio en los significantes le permite la libertad de no tener que avalarse en el "peronismo", no hay necesidad de legitimarse en la palabra del pasado. Asimismo, permite la construcción de un nuevo fenómeno, con una nueva estructura de significantes que se superponen a la estructura de significantes peronistas. El "cristinismo" posee un vocabulario nuevo y propio que absorbe las concepciones peronistas de la primera época y al mismo tiempo da cuenta de la creación de una identidad kirchnerista correlativa al peronismo.

Por otra parte y continuando en el segundo eje, la imagen de Eva Perón a su izquierda, enmarcando parte de sus discursos, nos muestra que Eva la acompaña de la misma manera que lo hiciera con Perón. Simbólicamente Cristina se ubica en lugar de Perón. Ella reemplaza a Perón. Ella es Perón. No se observa la imagen de Juan Domingo Perón a su alrededor, no puede estar allí, no puede estar allí porque sería estar bajo la sombra peronista, implicaría en otros términos, legitimarse a través de él. Cristina no se legitima en Perón, no es su heredera, no está por debajo de él, simbólicamente ella se encuentra sobre él, encima de él, anulándolo, absorbiéndolo. Esto se corrobora al observar sus discursos políticos y dar cuenta de las pocas ocasiones en las cuales lo menciona.

En lo que respecta al tercer eje, hemos profundizado sobre "la voz del Otro", ese Otro que a través de cánticos y gritos emerge en el discurso y que toma una voz única diferenciándose de Cristina. Se pretende en este aspecto del análisis investigar el surgimiento de las voces que pregonan cánticos favorables al gobierno. Sabido es que en la actualidad se le ofrece un espacio de aire importante a esas voces dentro de las cadenas nacionales, nuestro trabajo indaga en cómo fue posible y qué situaciones se han propiciado para que este crecimiento sea paulatino pero firme y constante. En dicho eje lo que nos interesa rescatar no es la construcción discursiva del Otro sino el lugar que ocupa la voz real y audible en los discursos que presenta la Dra. Kirchner. Hemos dado cuenta en ponencias anteriores del surgimiento de la "Voz del Otro Opositor" y la "Voz del Otro Oficialista" que nos permite a su vez analizar el reemplazo de la marcha peronista por cánticos kirchneristas.

El Enemigo Discursivo
Construcción durante el año 2008

Durante el discurso de Apertura de las Sesiones Legislativas del 2008, no es clara la construcción de un enemigo discursivo, pues el enemigo discursivo se construye con distintas características y no a partir de un actor social identificable, sin embargo es notable la interpelación a los sectores productores. "*Por eso hablo de los acuerdos sectoriales y por eso hablo de la demanda de comprensión a los sectores productores, porque hay una gran esfuerzo de todo el pueblo argentino y de la administración del Estado de mantener el tipo de cambio competitivo y los precios internos que le permiten ser muy rentable a la exportación. Bueno es entonces que esos sectores a través de acuerdos sectoriales podamos combinar en círculo virtuoso el sostenimiento y crecimiento del mercado interno con calidad de vida para los argentinos y aumento en la exportación. Este es el modelo que les estamos proponiendo, es un modelo de profunda racionalidad e inteligencia, porque tenemos la posibilidad de hacerlo"*. Es llamativo que construya su identidad discursiva en tanto "administradora" este significante será reemplazado a medida que las tensiones con sectores opositores se acrecienten y deba reafirmar su rol como Presidenta.

A su vez se critica a la justicia, lo que está en disputa no es la "justicia" sino su significado. "*Pero creo sinceramente y en honor a la verdad, que muchas veces desde sectores que tienen un*

fuerte compromiso y una fuerte vocación también se desalientan. Yo pensaba en el policía que, por ejemplo, detuvo en el año 2000 a quien luego resultó ser el franco tirador de Belgrano; lo detuvo, cumplió con su deber y un juez a los cuatro meses lo sobreseyó".

Construcción durante el año 2009

En esta Apertura observamos un discurso pausado, en el cual se enfatiza cada palabra. Sonríe cuando menciona a las provincias y busca la mirada de los senadores de las provincias que ella nombra, fomentando la empatía. El vicepresidente Cobos se encuentra alejado y su rostro refleja incomodidad. Luego de ofrecer su voto no positivo en el parlamento respecto de la Resolución 125 sobre las retenciones móviles. Dicha resolución establecía la movilidad del porcentaje de retenciones a productos primarios como la soja, según su precio internacional. La negativa de Cobos determinó su anulación y se observan las secuelas de los desencuentros políticos. La crisis económica internacional 2008-2009 será el hilo conductor y parámetro de medición de su gestión.

"Porque yo me pregunto, no ceso de preguntarme: ¿qué pasaría si esta crisis a nivel mundial hubiera encontrado a la Argentina en otra situación o, tal vez, con alguna dirigencia política que siempre concibe al ajuste y el no tocar los privilegios de los que más tienen para enfrentarla? ¿Por dónde hubiera ajustado? ¿Quiénes estarían pagando los costos de esta crisis en otro momento?". Se decanta por oposición que su discurso no acepta el ajuste y busca posicionarse en la vereda de los más necesitados. Podríamos pensar que el rasgo que caracteriza al enemigo discursivo es similar al que utilizara Perón para delinearlo: "los que tienen privilegios", "los que más tienen".

Respecto al debate que había dado sobre el índice de la ley de movilidad de las jubilaciones sostiene, "*Primer aprendizaje: no es bueno muchas veces oponerse por oponerse; lo importante es que podamos discutir, razonar y, entonces, no hacer solamente ejercicio político de oposición, sino esencialmente trabajar por los intereses de nuestros representados"*. Aquí la cámara muestra el rostro de Francisco de Narváez azorado. Sin embargo, nos interesa destacar que no representan a las mismas personas, ahí se observa la diferencia. Ella trabaja para un sector, el enemigo para otro. Es más, ella trabaja por esos intereses, el enemigo discursivo no lo hace. El enemigo no sólo defiende otros intereses, ese enemigo es vago, holgazán, así es posible delimitarse como trabajadora y logra convertirse en una de ellos, de los trabajadores. (Aunque no sea "el primer trabajador").

Discursivamente comienza delinearse un "enemigo" por fuera de la política, un "enemigo" que domina otra esfera, un espacio con mayor incidencia en las opiniones, los medios masivos de comunicación. "*Ayer salió que un informe de los Estados Unidos observaba a la Ley de Repatriación y Exteriorización. La propia embajada de los Estados Unidos salió a desmentir esto y hoy el título (es) que Estados Unidos analiza (si) va a levantar su veto a la Ley de Repatriación y Exteriorización. Esta manipulación de la información realmente le hace mucho mal a la República Argentina y también a todos los ciudadanos que tienen derecho a acceder a una información correcta". "(…) con lo cual no puede haber habido error en la información. Tal vez, es un horror la información pero es otra cosa".* Será a este enemigo discursivo "los medios" al que también invite a participar en política.

La construcción democrática se ve acompañada del ejercicio de su cargo. No se refiere a sí misma como "yo" sino que ha comenzado a delimitar su identidad como "esta presidenta", menciona el cargo en el que está basada la diferencia, lo cual se reitera en varios discursos, ya no se trata de la "administradora". *"Y este Gobierno que me ha tocado presidir desde el año 2007, ha hecho del tratamiento en el Parlamento y de la consulta al Parlamento sus decisiones más importantes y, tal vez, más trascendentales que marcaron a fuego la gestión durante el año pasado cuando esta Presidenta tomó la decisión de remitir aquí, al Parlamento, en el medio del conflicto con las patronales rurales la Resolución 125. Lo hizo precisamente para que el Congreso tomara la decisión y aceptó la decisión que ese Congreso tuvo de rechazar la 125".*

El enemigo no sólo es opositor, es algo más, es desestabilizador y antidemocrático; por esta razón puede incluir a los medios de comunicación. Esa desestabilización que pretende forja una identidad discursiva democrática. A su vez, el enemigo discursivo se delimita defendiendo a los sectores más acaudalados, "*(…) veamos como muchas veces priman los intereses partidarios o simplemente especulativos y finalmente, lo que se quería defender en realidad no era lo que se decía, sino tal vez tomar decisiones que descolocaran al Gobierno. Si hoy la Resolución 125 estuviera vigente, las alícuotas de los derechos de exportación serían inferiores a las vigentes. Pero además, los pequeños y medianos productores estarían recibiendo compensaciones, pero además los que estuvieran a más de 400 kilómetros, si mal no recuerdo, de los puertos, estarían recibiendo el subsidio por fletes. Hagan cuentas de cómo estarían."* Observamos como se intenta transformar una derrota política en una victoria económica en lo discursivo que delinea una identidad defensora de

aquellos con menores recursos.

Se continúa construyendo un enemigo discursivo que debe colaborar en la calidad institucional y el juego democrático. "*No va a haber mayor calidad institucional si además nosotros, como dirigentes, no mejoramos nuestro propio comportamiento a la hora de formar parte de las instituciones y de jugar los roles que cada uno tiene dentro de esas instituciones. Porque tener calidad institucional no significa que los opositores voten o piensen igual que el Gobierno, significa que en aquellas cosas que evidentemente mejoran la situación de lo que se está discutiendo, se apoye y luego, en las elecciones, cada uno de los argentinos pueda elegir quién a su juicio va a defender y representar mejor sus derechos como ciudadanos, como trabajadores, como empresarios, como comerciantes. Pero al momento de decidir, decidir teniendo en cuenta eso, los verdaderos intereses*." Se caracteriza al enemigo discursivo como simple opositor, aquel que se opone porque sí, se lo vacía de propuestas y de ideales políticos.

"Aquellos que defendían lo que decían los de afuera, aquellos que defendían a los que nos criticaban, desde consultoras, desde bancos internacionales, que hoy ya no existen y a los que restan nadie les cree, creo que merecemos entonces, no apoyo, pero sí comprensión y fundamentalmente, cooperación (…) de aquellos que en este proceso económico y en estos años han tenido la suerte de poder acumular una rentabilidad tan importante". El enemigo discursivo tiene sesgos foráneos, devoción por el extranjero y a su vez, ha sido beneficiado económicamente por la gestión.

Es llamativo que no apela a los sentimientos ni a la ética de la burguesía industrial, no al interés valorativo, sino a su interés económico. "(…) *no necesitamos empresarios buenos; necesitamos empresarios inteligentes (…)", "(…) han podido tener una rentabilidad más que buena, en algunos casos extraordinaria, tengan la no solidaridad por cuestiones de ética, sino por cuestiones de inteligencia y sustentabilidad del propio modelo para seguir creciendo y avanzando."* Se pretende construir un enemigo cuya razón instrumental sea la base de sus decisiones políticas, un enemigo cuya falencia no es la inteligencia sino la falta de valores.

Luego de realizar la convocatoria pertinente y de agradecer por haber escuchado, "*Un solo pedido: sin agravios, ni descalificaciones, ni fomentando violencias que tanto mal, que tanto daño y que tanto dolor y tragedia han traído a nuestro país".* El enemigo antidemocrático, es por otra parte violento.

Construcción durante el año 2010

En esta alocución se escucha la marcha peronista "*combatiendo al capital*", se observa una entrada festiva llena de papeles de colores. Sus primeras palabras serán "*gracias chicos*" luego de los cánticos que le ofrecieran. Aquí se destaca otro de los ejes de nuestro análisis, discursivamente introduce "las Voces de los Otros", el canto de los Otros, al nombrarlos, al agradecerles les brinda entidad discursiva, los materializa en su discurso, cristaliza la voz de ellos. Los hace presente, los hace visibles. No son "compañeros" no son "amigos", son "chicos". Los identifica con la juventud. Durante este discurso Cristina ofrece frases como "*Basta, hay que escuchar a todos, por favor*", demostrando y cristalizando su postura democrática en el discurso político.

Uno de los fenómenos que nos permite dar cuenta de los efectos concretos que producen los discursos políticos lo observamos cuando la Presidente se centra en diferenciar "*el país virtual*" del "*país real*"; y luego un programa de televisión (6-7-8) lo convierte en un nuevo segmento en su programa. "(…) *la Argentina virtual, la Argentina mediática nos hablaba de que por ejemplo no íbamos a recaudar en nuestra balanza de comercio exterior más de 6 mil millones de dólares, con lo cual iba a faltar dinero, dólares para pagar nuestras obligaciones contraídas; 17.000 casi recaudamos. Nos hablaban de que nuevamente se iban a disparar los índices de desocupación, e íbamos a trasponer largamente los dos dígitos, terminamos el último trimestre del año pasado con una reducción de lo que había sido un aumento en el anterior trimestre y cerramos el año con 8,4 de desocupación*".

La Argentina virtual se identifica con el efecto de los medios masivos y con su construcción de la realidad, como sostiene Eliseo Verón (1987) "l*os medios producen la realidad de una sociedad industrial en tanto realidad en devenir*", es a partir de esta construcción mediática que algunos hechos cobran existencia. Se delimita, de nuevo, el marco para el Enemigo discursivo, es decir, el enemigo no miente, sino que construye una realidad paralela, una realidad que desearían ver.

Una variable constante que debemos marcar en los discursos que hemos analizado es la eterna comparación con los años críticos de la Argentina, es decir, las cifras y los logros siempre son comparados con los años 2000 a 2003. A partir de esta comparación logra remarcar la fuerza de sus números. *"En el Gran Rosario a comienzos del año 2003, el 42,4 por ciento de los hogares rosarinos*

era pobre; a su vez, el 54,6 por ciento de la población se encontraba sumergida en la pobreza, mientras que en el primer semestre del 2009 mostró que sólo el 10 por ciento de los hogares del Gran Rosario son pobres y el 14,6 por ciento de la población se encuentra atravesada por la pobreza".

Durante la exposición sucede lo insospechado, recibe aplausos luego de dar cuenta de su gestión y la respuesta hacia sus propios compañeros es: *"Vamos a poder aplaudir más el día que podamos decir pobreza e indigencia cero a lo largo y a lo ancho de la República Argentina. Ese día y por ese día es que seguimos trabajando con mucha fortaleza. No, si no necesito aplausos, necesito cooperación, esfuerzo, no para mí, sino para la patria. La patria no necesita aplausos. La patria, no Cristina, como acostumbran llamarme los diarios, no el Gobierno, no la Presidenta".* (Las cámaras enfocan el rostro de Mauricio Macri). Su discurso remarca que los diarios la llaman "Cristina" despojándola de su investidura. Cuando el enemigo discursivo la caracteriza como persona, llamándola por su nombre de pila, la respuesta discursiva se centra en nombrarse como presidenta en reiteradas ocasiones, por lo tanto, parte de su identidad discursiva implica remarcar el cargo que posee. Por otra parte, invocar y pronunciar la "Patria", esa patria que la excede pero que forma parte de su identidad discursiva precisamente porque el enemigo discursivo no está a favor de ella. Como sostuvimos con anterioridad el enemigo discursivo se identifica con el exterior, el extranjero, y no con la patria. Llamativamente no se describe al enemigo como "antipatria", consideramos que esto se debe al reemplazo de significantes que analizamos en el segundo eje de nuestro trabajo. *"(…) la patria necesita que todos los hombres y mujeres que tenemos representación popular nos despojemos por un minuto de nuestras ambiciones legítimas (…)".*

"Y yo quiero acordarme de este país real junto al país virtual y mediático que tan duramente nos criticó cuando enviamos el proyecto y sancionamos en este Congreso el traspaso de la administración de los recursos de los trabajadores del sector privado al sector público. No fuimos acompañados como en tantísimas otras cosas, lo hicimos sólo con los votos del oficialismo y de los partidos aliados o que, sin estar aliados, creían que era importante recuperar no para el Gobierno sino para el Estado, la administración de los recursos de los trabajadores. No nos acompañaron, lamentablemente esos partidos que se opusieron en su momento cuando esto sucedió y que habían presentado muchísimos proyectos. No importa, cosas de la política o de lo pequeño. Yo prefiero decir más que de la política de lo pequeño". Y así los reduce, así el enemigo discursivo ni siquiera está a su altura, es "lo pequeño". (Las cámaras muestran un Macri desencajado). Porque "cosas de la política" implican la discusión política, sobre políticas públicas y el enemigo discursivo no está dispuesto a dar este debate. Se construye un enemigo discursivo "pequeño" ¿insignificante? Es la construcción de un enemigo discursivo que no pertenece al ámbito de la política, es mediático, empresarial, casi como si quisiera delinear a Mauricio Macri.

En el siguiente párrafo se observa claramente las delimitaciones que implica un "nosotros" y un "otro". Por otra parte, se produce una identificación entre Estado y Gobierno. Respecto a esta diferencia se observa un vaivén, que algunas veces reemplaza y otras no, entre Gobierno y Estado, como observáramos en la cita anterior..

"Por eso nosotros, en la reunión que teníamos el otro día con los principales sectores empresariales del país y también con representantes de pequeñas y medianas empresas, estábamos diciendo que tenemos que quebrar esa lógica histórica que ha tenido la Argentina, o los sectores o agentes económicos de la Argentina, de mantener o aumentar rentabilidad vía precios, sino que tenemos que hacerlo vía aumento de la oferta, vía volumen, porque nosotros, el Estado, a través de salarios dignos, a través de jubilaciones, a través de asignaciones, a través de ese piso de protección social estamos asegurando la demanda agregada. Este es el rol que tiene que tener el Estado que además se retroalimenta con la actividad privada porque si nosotros, ante momentos de crisis, utilizamos políticas activas en donde sostenemos y aumentamos aún a costa de que dicen "se redujo el superávit", ¿y cómo no se va a reducir el superávit fiscal en un año de crisis? Seríamos casi criminales si queremos mantener un superávit, aparte estúpidos porque en la primera parte hambrearíamos a la gente, en la segunda parte, empezaríamos con el déficit. Nunca pude entender a los capitalistas que siempre me hablan de planes de ajuste y de achicar el gasto público. Aquí se reafirma la identidad del "Enemigo" como economista, no como político. Se desliza y se caracteriza a través de distintas aristas al enemigo como separado de la política.

"Sí creo en el superávit, sí creo que no se puede gastar más de lo que tiene, pero sí tenemos que achicar el superávit como medida contracíclica para mandar más dinero al mercado, mantener la demanda agregada para que la oferta también se sostenga y no me echen gente. Yo me acuerdo que tuve, y quiero contarles también la reunión que tuve con los dirigentes de la CGT a principios del 2009. Vino Hugo (casi un amigo, casi íntimo Hugo Moyano) *con toda la directiva de la Confederación*

General del Trabajo. Yo no sé si estabas vos Héctor, estabas, ¿no? Estabas y me acuerdo que obviamente venían con la preocupación que tenían todos: qué va a pasar, van a echar gente, tenemos que modificar la ley y aumentar la indemnización por despido; llevarla de vuelta al doble para que no despidan gente, tenemos que sacar una ley que impida los despidos. Sé que se presentaron proyectos de ley en el Parlamento para prohibir los despidos, sé que se presentaron proyectos de ley para que las indemnizaciones fueran duplicadas o triplicadas y cuando ellos vinieron a verme yo les dije: "eso no da resultado, eso es como la Ley de Intangibilidad de los Depósitos". La economía no se sostiene con leyes, (No son los economistas los que puedan dar respuestas políticas, por lo tanto no son economistas los que puedan manejar un país, el enemigo discursivo no debería ser presidente.) *yo era diputada, yo también estaba sentada ahí cuando se discutió aquí en este mismo Congreso, días antes del "corralito" y del desastre declarar, para darle certeza y seguridad a la gente, la Ley de Intangibilidad de los Depósitos. Me acuerdo que al lado mío se sentaba Ana María Mosso, ex diputada mendocina y economista y realmente no tenía ningún sentido porque - como no lo tuvo realmente, ni tuvo tampoco ningún efecto - es más tuvo efecto negativo porque mucha gente temió que como estaba pasando esto posiblemente sucediera algo en esta Argentina, en la cual nadie cree en lo que ve, sino cree en lo que le cuentan. Somos muy curiosos en la República Argentina, por ahí no creemos en lo que vemos, pero vienen y nos cuentan algo y lo creemos, actuamos "efecto manada, efecto expectativa".* El enemigo discursivo, como mencionamos, abarca los medios. El enemigo ha engañado, por lo cual identidad discursiva se construye desde la sinceridad. Es ella quien dice la verdad.

"Yo estoy segura que si el aire se cobrara y si cada uno que hablara o arriesgara pronósticos, formulara políticas, tuviera que pagar por utilizar esa porción de oxígeno, estoy segura que se dirían muchas menos tonterías en la República Argentina (Aplausos). Se reitera, se afirma una vez más que el enemigo discursivo forma parte de los medios de comunicación.

Construcción durante el año 2011

La Presidente comienza a hablar mientras la locutora que presenta la cadena nacional se ubica como una voz de fondo. El discurso se ofrecerá entre silbidos y aplausos. Se la percibe más tranquila, como si tuviese una charla con los congresistas. Ha sucedido la muerte de Néstor Kirchner y esto brinda al discurso ribetes emotivos casi melancólicos. Sin embargo, el discurso sufre fuertes tensiones a partir del minuto 41.

Después de una breve introducción sostiene: *"Decía en aquel momento que era un país sustancialmente diferente que había sentado nuevas bases y un nuevo modelo de acumulación económica con inclusión social como nunca se había visto, era una etapa de fundación de bases de un país que él le tocó hacer y hoy - casi cuatro años después, habiendo transcurrido más de tres años de mandato - podemos decir que esas bases y ese nuevo escenario que supo plantearles a todo los argentinos rindió sus frutos y por eso hoy estamos, ya no en una etapa de construcción de bases como la que a él le tocó vivir y hacer contra viento y marea, sino en una etapa de construcción de certezas, porque si algo dejó este maravilloso año del Bicentenario - más allá de la desventura personal de quien les habla - en el año 2010 se construyeron las certezas (de) que ese modelo, que ese hombre había iniciado el 25 de mayo del año 2003, era el camino indicado para que la Argentina creciera como nunca lo hizo en toda su vida institucional*". Se hacen presente tanto aplausos como silbidos, el Congreso se transforma en un estadio de fútbol. Aquí nos interesa rescatar un cambio en los significantes en relación al viejo peronismo "modelo", que además es un "nuevo modelo". Y la afirmación de que se han construido certezas, verdades demostrables; como dijera Perón "la única verdad es la realidad".

Por eso, entre algunas de las cosas que le voy a pedir al Parlamento argentino, al Parlamento de mi pueblo, es que por favor traten la Ley Penal Tributaria, que envié, para que quienes evadan vayan presos. Es una deuda, pero es el Parlamento, lo mismo que la Ley de Lavado que nos exige el GAFI y que es importante que sea sancionada por este Parlamento porque el Poder Ejecutivo ha hecho todos los esfuerzos y ha tomado todas las medidas disponibles, en el marco normativo vigente, en materia de lavado. Sería bueno que el Poder Legislativo y la Jurisprudencia argentina pudieran tener una actuación mucho más activa de la que han tenido hasta ahora en materia de lavado porque si no es probable que la Argentina sea condenada por el GAFI, pero no por lo que no ha hecho su Poder Ejecutivo, en definitiva, sino porque no se han sancionado las leyes o no se han dictado las sentencias que deberían haberse dictado. ¿Dónde está el enemigo? ¿Dentro del mismo Estado? Dos poderes extraños y ajenos al ejecutivo. Retomamos la característica de holgazán que describe al enemigo discursivo yq ue permite su reemplazo en la personificación.

"El sector que más ha participado en esta recaudación ha sido el de la industria

manufacturera, con un 21,4%, siguiéndole el sector financiero, el sector bancario con un 17,9%, casi un 18% de la recaudación; en tercer término el comercio al por mayor y al por menor, con un 10,6; 9,5% los servicios inmobiliarios; 8,4% comunicaciones y servicios de transporte y una curiosidad: el sector de agricultura y ganadería - uno de los sectores más dinámicos de nuestro país, en cuanto a productividad y rentabilidad - solamente ha participado en esa recaudación en 2,8%, casi igual que lo que ha recaudado la enseñanza privada en la Argentina, con el 2,1%. Hay algo que me suena inconsistente en el dato: o están cobrando muy caras las cuotas de los colegios privados o hay evasión en nuestro sector primario de la economía, que debe ser realmente abordada con mucha seriedad y mucha responsabilidad de todos los sectores. Lo que es importante también es que hemos avanzado 5.3 % en la participación de los impuestos directos en la composición de esa recaudación". Lo que nos interesa destacar no es "quien es el evasor", sino que el enemigo evade impuestos y mantiene a su vez la característica de adinerado, el enemigo discursivo es un enemigo acaudalado. Evade infringiendo la ley, casi bordeando la ilegalidad.

"*(…) la muy buena rentabilidad que han tenido las entidades financieras*". "*Les doy un dato: en los '90, la relación entre activos y patrimonios era del 8.3 en los bancos; ahora es de 8.6, prácticamente lo mismo. Sin embargo, la rentabilidad en los años '90 en el sector financiero era del 3.9 y en el año 2010 fue del 24.5." "Esto revela claramente lo que yo digo constituye también el clima de negocios de la República Argentina. No se entiende un mal clima de negocios con los balances de bancos, de empresas, de inversores y nos pone muy contentos que este año del Bicentenario haya sido también el gran año de la recuperación de todos*". Es posible en estos párrafos caracterizar al enemigo discursivo sea el sector financiero, bancario o agropecuario; pero nosotros buscamos las características que enmarquen a todos, esto es, la gran recaudación que han obtenido "producto" de las políticas de este gobierno.

"Esto es muy importante ¿y por qué no se pudo hacer antes? Muy fácil: porque en el año 2005 estábamos saliendo del infierno, casi hasta el año 2007; luego vino la crisis del 2008. ¿Y por qué digo yo construcción de certezas? Porque nos discutieron desde el primer día hasta el derrumbe de Wall Street, que el modelo que teníamos que seguir era ese que se había derrumbado. Y nosotros, afortunadamente, casi terca y empecinadamente, insistimos en que el desarrollo y el modelo de acumulación con matriz productiva diversificada e inclusión social era el camino más apropiado y no nos equivocamos". Aquí observamos la especificación del "modelo" pero también damos cuenta de que la diferencia entre los modelos económicos encubre una diferencia política-ideológica que no es mencionada. Una clara delimitación de "nosotros" y "ellos" que se puede remitirse a "oligarcas" o "conservadores". Pero que claramente identifica un enemigo que defiende doctrinas extranjeras delineando una identidad nacionalista. Por otra parte, la "certeza" es el modelo. Esa es la realidad y a su vez denota una identidad "casi terca".

"(…) *el tipo de cambio producto de flotación administrada y su pretendida pérdida de competitividad desde algunos sectores que empujan devaluaciones que ya sabemos a quiénes sirven y también sabemos a quiénes perjudican y que, por lo tanto, no vamos a someternos a presiones de ninguna naturaleza que distorsionen el modelo*". No son las banderas ideológicas las que se defienden sino el "modelo". Como si el modelo se posicionara también en ese marco económico que otrora criticara. Vemos la construcción de una Identidad casi económica. El enemigo se verá beneficiado y puede presionar ya que tiene poder. Nace la fortaleza de una identidad que "no se dejará presionar".

"Yo reflexionaba el otro día y se los digo con todo el afecto a mis compañeros de los sindicatos: (La cámara enfoca a Moyano, a Delía y a Piumato) *muchas veces como militantes políticos, independientemente de nuestra ocupación institucional, criticamos prácticas monopólicas que se dan por allí en el sector empresario, producto de posiciones dominantes, las criticamos duramente y con razón, pero muchas veces también vemos que en el sector de los trabajadores sindicalmente organizados, que por allí tienen el monopolio, no hay otra forma de viajar que no sea en avión para otros, o de transportarse en trenes o en colectivos, o de tener luz o gas, no utilizar también la misma lógica o el mismo comportamiento que criticamos en otros porque yo quiero seguir siendo compañera de mis compañeros de los sindicatos y no cómplice de maniobras que siempre terminan perjudicando a trabajadores, porque los que viajan en colectivos, en trenes, en aviones, son también trabajadores. Y además ser lo suficientemente inteligentes para advertir que precisamente las críticas pivotean sobre estas prácticas porque en realidad no es eso lo que les molesta, porque los que critican eso no necesitan de los colectivos ni de los trenes ni de los aviones, o tienen aviones propios, o tienen choferes, los critican para desprestigiarlos ante la sociedad, porque no es eso lo que les molesta, al contrario, lo que les molesta* (Vuelve a surgir esa voz "Alfonsín" que Cristina anula, ignora, le quita presencia imponiendo una relación asimétrica) *realmente es el grado de*

participación que los trabajadores, a través de más de 1.800 convenios colectivos de trabajo, más de cinco millones de puestos de trabajo, con un salario mínimo que es el más alto de América latina, (han) logrado en la República Argentina". Mis compañeros, al referirse a los sindicalistas construye una identidad discursiva de "trabajador" que hemos mencionado con anterioridad. "Seguir siendo compañera de mis compañeros" implica obligarlos en lo discursivo a mantenerse en el plano de trabajadores, no de extorsionadores, ya que esta identidad discursiva se ha posicionado a favor de los trabajadores.

"Por eso una vez más convoco a mis compañeros los trabajadores a que defendamos el proyecto y el modelo, porque los primeros beneficiarios de ese proyecto y ese modelo han sido precisamente las millones de hombres y mujeres que han recuperado la dignidad del trabajo". No es usual en los discursos este tipo de convocatorias. Los sindicatos y los trabajadores son "compañeros"; vemos la utilización de un significante del peronismo que busca una identificación horizontal. Por otra parte, se instala un nuevo significante "proyecto" que nos remite al futuro.

"Todavía recuerdo a título de anécdota una publicación que hizo una politóloga o filósofa, no sé, un día 19 de abril, unos días antes del Bicentenario diciendo que no iba a pasar nada porque no se había organizado nada, o un conocido noticiero diciendo no vayan al centro que hay mucha concentración. Vemos entonces que realmente tenemos en nosotros mismos la fuerza necesaria para seguir adelante". Se reitera los medios como parte del enemigo, pero se describe aún más que ese enemigo está en contra del pueblo, y no sólo eso, se opone claramente a su felicidad.

"Quiero decirles a mis compañeras de género...", Surgen los cánticos opositores a través de voces femeninas "*Se siente, se siente, Cobos presidente*". Cristina deja de hablar, mira hacia abajo y se coloca los lentes. Es el mismo vicepresidente Cobos quien pedirá silencio. Las voces del Otro, que es nuestro segundo eje de estudio, se harán presente y son ellas las que entablarán una disputa. "*Vamos Alfonsín*" "*Soy soldado del pingüino*". Se retoma la línea discursiva *"vamos a seguir hablando de la asignación universal por hijo por favor, me parece que es más importante".* Una voz irrumpe el discurso "*Vamos Cobos*". *"Asignación universal por hijo que vamos a incorporar, porque viendo las estadísticas hemos decidido seguir apostando a la vida. Cuando hablamos de la evolución de la mortalidad materna, tiene que ver siempre con la inequidad de género pero fundamentalmente con la injusticia social, fundamentalmente con la injusticia social, seas hombre o mujer, o te morís enferma por una cosa o se muere el hombre enfermo, pero la injusticia social sigue siendo el gran separador y el gran negador de derechos en la República Argentina. (Aplausos).* Aquí observamos que incluso cuando tome significantes del peronismo como "justicia social" son indirectamente evitados a través de su negación "injusticia social". Sin embargo, a continuación se remarcarán los significantes "cristinistas" como "inclusión social". "(…) *y poder continuar con el principal efecto que tiene esta política que es la de inclusión social".*

"*Un valor que no puede estar sometido a discusiones y a tironeos infantiles de un lado o del otro, la seguridad es la seguridad y no debe tener ideología. Pero lo que por sobre todas las cosas no debe tener es utilización mediática o publicitaria con fines electorales. Porque si realmente rechazamos esa falsa dicotomía entre "mano dura" y "garantistas*", (Continúan los gritos) "*tampoco podemos aceptar, si tenemos honestidad intelectual, la utilización mediática o electoral de lo que significa una tragedia como puede ser la muerte de alguien*". El enemigo no sólo abarca los medios sino a aquellos que utilizan los medios para sus propios fines.

"Hemos hecho también cosas muy importantes en este año 2010 en materia igualitaria". Se retoman los significantes Cristinistas de "igualdad". *"Este Parlamento, con sus diferencias y sus matices, que es bueno que siempre los haya, sancionó una ley, la de Matrimonio Igualitario, que devolvió derechos que los argentinos no tenían. Y tienen que sentirse muy orgullosos y no sentirse molestos los que no compartieron el criterio. ¿Vieron que no pasó nada?, ¿vieron que todo sigue igual, que no lo obligaron a casarse a nadie, que cada uno sigue haciendo su elección libremente? Yo les dije que no iba a pasar nada, y no pasó nada, como tampoco va a pasar nada con esta agitación que hoy he visto en algún diario acerca de reformas constitucionales. Pero si no he podido lograr que me aprueben el Presupuesto, si soy la primera Presidenta sin Presupuesto. ¿A ver, alguien me puede explicar cómo voy a lograr una reforma constitucional?* (Risas) *Realmente hay algunos titulares que hace algunos años me daban rabia, hoy dan risas.* (1 hora 22 minutos) Un aire de superioridad la invade, siempre posiciona su identidad en un escalón más arriba, marcando una relación asimétrica, que puede nacer de las funciones que desempeñan. "Vieron que yo tenía razón", los diputados no son los enemigos, son los destinatarios del discurso. Les habla a ellos pero no los construye como enemigos discursivos. Respecto de los medios, antes podían preocupar su postura, hoy causan gracia. Esta identidad no se posiciona desde un lugar simétrico, está por encima y así evita que puedan dañarla.

"¿Se acuerdan que me decían que iba a ser vetocracia, que yo casi iba a ser Vetina casi no Cristina? (Risas) *Bien, déjenme decirles que esta Presidenta en 3 años de gestión proporcionalmente ha hecho vetos por el 0,70 por ciento; solamente superada en menor cantidad de vetos por el presidente Kirchner, que fue el 0,68, y el período Alfonsín fue el 0,83. El período donde más se vetó fue durante el año 2002 que fue de 6.92 vetos. Pero además, y como sé que hay una fuerza política muy importante y con representación aquí que tiene el gobierno de la Ciudad, en realidad el récord de récords lo bate el gobierno de la Ciudad con el 9.28 por ciento de vetos en la ciudad Capital".* El enemigo opositor se ha cristalizado. La pregunta es qué razones la llevan a disputar con él. Debemos tomar en cuenta la cercanía de las elecciones de 2011.

*"Entonces la convocatoria que les hago a todos ustedes y a todos los argentinos es poder dar una vuelta de página definitiva, porque hemos construido certezas en este año del Bicentenario, nos hemos reencontrado los argentinos. Hemos comprobado que el modelo que hemos sostenido desde el año 2003 a la fecha pudo sortear la crisis más importante de la que se tenga memoria en el año 2009 y tuvo un crecimiento y vamos a volver a tener un crecimiento muy importante en este año 2011, que nos permitió llegar con cobertura social a sectores que no llegábamos y esto también llevó a que creciera la demanda agregada". "*Hemos construido certezas" es una frase que quizás reemplazar "la única verdad es la realidad", aunque no ha formado parte del repertorio "cristinista", es decir no se ha instalado. Se hace hincapié en el modelo, pero sobretodo en la confianza que se emana de él "vamos a volver a crecer".

"Por eso le decimos también al sector empresarial que aquí está el Estado, para hacerse cargo de los roles indeclinables en materia de construcción de infraestructura, en materia de sostenimiento de la demanda agregada, en materia de sostenimiento de los pilares macroeconómicos que le han dado sustentabilidad y andamiento a este modelo. Por eso digo del esfuerzo que tienen que hacer todos los sectores, empresarios argentinos, intelectuales, estudiantes, docentes, trabajadores y nosotros, los políticos, que hemos vuelto a recuperar la iniciativa política. La Casa de Gobierno no la manejan las corporaciones, en la Casa de Gobierno hay una Presidenta con la cual cada uno de ustedes tiene todo el derecho a tener sus diferencias - y de hecho eso es la política: las diferencias, las diferentes visiones, las diferentes propuestas-, lo que no se puede hacer es renunciar a la política para entregar el sistema de decisiones a las corporaciones. Y no tengan miedo que nadie es eterno ni eterna y creo que dolorosos ejemplos pueden atestiguar que la eternidad es un mito atrás del cual corre el hombre pero que es mejor también tal vez nunca alcanzarlo. No tengan miedo, no tengan miedo tampoco a la juventud, a esos miles y miles de jóvenes que se han volcado nuevamente a la política. (Aplausos). Miles y miles de jóvenes que no creían en nada ni en nadie y que han vuelto a creer; son jóvenes como eran jóvenes los que irrumpieron en la democracia y creyeron también en un modelo, y que tantas veces habían sido frustrados en las décadas anteriores".

La presencia del Estado implica gobierno y presidente. Si "*los políticos, que hemos vuelto a recuperar la iniciativa política"* dado que la Casa de Gobierno no es dominada las corporaciones, he aquí una nueva cristalización del enemigo discursivo, se le ha dado un nombre que como sabemos puede ser reemplazable. Hay una presidenta que ejerce su rol y construye así su identidad discursiva. El enemigo son las corporaciones mientras que los diputados serán los destinatarios del discurso. Sin embargo los define como miedosos. ¿Es esta una característica del enemigo discursivo? La identidad discursiva es valerosa, se despoja de los miedos y enfrenta al enemigo, en este caso, "las corporaciones", sin embargo el enemigo no es temeroso. De todas maneras la identidad vuelve a afirmarse en la democracia.

Conclusión

En términos generales podemos sostener que no se construye un enemigo interno o dentro de sus filas. Hemos visto que en el año 2008 la delimitación de la identidad no es tan clara, aunque comienza una construcción como administradora. Ingresando al año 2009, y luego de haber sufrido el revés de la Resolución 125, a manos del vicepresidente Cobos, y la crisis internacional de 2008; comienza a especificar su postura. No aceptará medidas de ajuste y defenderá la postura de los "más necesitados". Se caracteriza a un enemigo que defiende los intereses opuestos y que además es holgazán y vago mientras que su identidad se compone como trabajadora. Los medios masivos también ocuparán el espacio de enemigo discursivo. Se delimitará como Identidad democrática marcando el territorio del enemigo como antidemocrático y desestabilizador. A su vez se vacía al enemigo de propuestas políticas y de un marco ideológico. Un enemigo discursivo que defiende o apoya los intereses extranjeros o "foráneos" por lo cual se construye una Identidad nacionalista.

Durante el 2010, como el año anterior se refuerza su rol ejecutivo. Se apela constantemente al significante "presidenta". Y se remarca al enemigo discursivo en tanto "no patriota". Se lo define como aquel que discute lo pequeño y no las políticas en términos serios. Se genera un enemigo discursivo cuyas aristas abarcan lo mediático, lo empresarial, la economía, ámbitos que se encuentran lejanos a la política. El enemigo, además, engaña. En el discurso de 2011, aquel cuya tensión es inevitable, ya se ha instalado el "modelo" como eje de la identidad. Aquí es posible observar que el enemigo es evasor de impuestos, con una impunidad casi delictiva, por tanto tiene una posición económica importante. Mientras la identidad discursiva pretende mantenerse cercana a los trabajadores decentes (ya que pagan sus impuestos). Por último, destacamos la relación asimétrica que propone para con los congresistas, evitando interpretarlos como enemigos discursivos y convirtiéndolos en simples destinatarios de su mensaje.

Bibliografía

Sartori, G. (1984): *La política. Lógica y método en las ciencias sociales.* México: Fondo de cultura económica.
Verón, E. (1987): "La palabra adversativa", en VVAA*: El discurso político. Lenguajes y acontecimientos;* Bs.As.: Hachette.
Verón, E. (1987): *Construir el Acontecimiento*. Barcelona: Gedisa
Verón, E; Sigal, S. (2006): *Perón o Muerte.* Editorial del cardo.

***

GT 8. Saber, poder, placer.
Géneros y sexualidades desde la comunicación y la cultura

Conflictos entre reproducción y transformación en la experiencia de comunicación alternativa LTGBI "Trasnoche Queer"

Luis Alberto Aguayo Barrios
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy
Técnico en Comunicación Social (terminando la licenciatura)
luis.alberto.barrios.001@gmail.com

Palabras clave: sexualidades no heterosexuales, comunicación alternativa, conflicto, reproducción, transformación.

RESUMEN

Trasnoche Queer es un programa de radio transmitido a través de sistema streaming en FM CHATLINE todos los miércoles a la media noche y tiene un tiempo de duración de aproximadamente dos horas y media. Lxs conductorxs son miembrxs de la comunidad LGTBI llamadxs Dra. Amor y Mr. Trapo. Las características del programa encajan con los rasgos propios de los magazines pues se debaten noticias de actualidad y se realizan entrevistas a artistas y personajes invitadxs; además es común en todas las ediciones escuchar debates sobre cine, poesía y libros así como también la interacción con el público en las diferentes temáticas planteadas en cada programa. Sin embargo, los intereses de contenido en todos estos ámbitos ya mencionados no hacen alusión a generalidades (como suelen hacer los magazines) sino más bien están enfocados en la temática LGTBI. Trasnoche Queer es un programa que lleva 10 meses al aire con transmisiones semanales.

Se decidió "Trasnoche Queer" para realizar el análisis puesto que consideramos que se trata de una experiencia de comunicación alternativa tanto en lo que tiene que ver con la producción y el contenido. Por el lado de la producción, podemos señalar que el programa radial no se transmite a través de un medio convencional sino por sistema streaming lo cual, si bien se trata de un sistema muy utilizado en la actualidad para la realización de programas radiales on-line, el mismo gracias a las TIC's puede ser entendido como una forma alternativa de transmisión con respecto a una radio tradicional. Además, el programa no se realiza en un estudio de grabación sino en la casa de la emprendedora y locutora del proyecto comunicacional. Siguiendo la línea con la *Teoría Queer* y el concepto de performatividad de una de sus principales representantes, Judith Butler, ambxs locutrxs no revelan su identidad sexual, más bien se definen como "personajes" creados únicamente para la realización del programa.

Sin embargo, por el lado del contenido podemos encontrar principalmente su carácter alternativo pues está completamente centrada en cuestiones de interés para la comunidad LGTBI pues desde la música, pasando por los debates, las experiencias, los temas propuestos y hasta las entrevistas inclusive van a ser de relevancia a la comunidad en cuestión. Es importante aclarar que la particularidad de los contenidos no son tratados desde una perspectiva patriarcal representando a las personas de la comunidad LGTBI desde la ridiculez y la promiscuidad, lo cual le quitaría el carácter alternativo al contenido de esta experiencia comunicacional ya que la temática LGTBI no constituye un contenido alternativo en sí puesto que suele estar presente en los medios convencionales, en realidad, el carácter alternativo se hace presente cuando se presentan representaciones no discriminatorias y reivindicantes de la misma.

Nuestro principal interés al realizar este trabajo radica en hacer un análisis del mismo atravesando a esta experiencia radial las nociones acerca de género y las tensiones existentes entre reproducción y transformación.

A modo de introducción

Ante las formas mecanicistas de entender la comunicación, la comunicación alternativa se presenta como una buena contrapuesta debido a que su impronta establece una marcada diferencia con todas las concepciones lineales. De hecho, autorxs como Omar Rincón entienden la comunicación como un proceso de socialización de saberes que se produce en un lugar de encuentro cultural en donde cada sujeto cuenta con tradiciones, representaciones, posibilidades interpretativas y formas específicas de hacer significado; significados que se encuentran conectados a modo de una red debido a las diferentes relaciones entre sujetos y a los diferentes recorridos que cada unx de ellxs ha transitado (Rincón, 1995).

Sin duda, esta comprensión de la comunicación enfatiza el protagonismo que la significación juega en el proceso. Al evidenciarse las distintas formas de percibir y representar, la comunicación resulta ser un puente para avanzar en la comprensión de la cultura (Rincón, 1995). A través de la comunicación alternativa, nuevos grupos que históricamente habían sido excluidos de la participación en los medios de comunicación hegemónicos empiezan a hacer oír sus voces, y con ello, nuevas

formas de significación desde nuevas perspectivas empiezan a tomar fuerza, por ejemplo, las mujeres, lxs jóvenes, los sindicatos y la comunidad LGTBI[637], entre otros grupos.

En el caso específico de la comunidad LGTBI, sus movimientos sociales organizados en nuestro país se hicieron presente desde la década de los 60 y fueron cobrando mayor fuerza durante los últimos años, tanto así que se logró la sanción tanto de la Ley de Matrimonio Igualitario como de la Ley de Identidad de Género. Sin embargo, no todos los avances acaban en la órbita jurídico-normativa sino que la presencia social y los debates públicos impactaron fuertemente en el imaginario social de lxs argentinxs abriendo así las puertas a una mayor aceptación de la diversidad sexual (Aguayo Barrios, 2014). De esta manera, las experiencias de la comunidad LGTBI empiezan a tener más visibilización en las ciudades, las instituciones y, sin duda, en los medios de comunicación.

De esta manera, surgen experiencias comunicacionales en donde lxs miembrxs de la comunidad LGTBI tienen un rol activo, cuando no protagónico, tal como es el caso de: "Trasnoche Queer". "Trasnoche Queer" es un programa de radio alternativo transmitido a través de sistema streaming en FM CHATLINE todos los miércoles a la media noche y tiene un tiempo de duración de aproximadamente dos horas y media. Lxs conductorxs son miembrxs de la comunidad LGTBI llamadxs Dra. Amor y Mr. Trapo. Las características del programa encajan con los rasgos propios de los magazines pues se debaten noticias de actualidad y se realizan entrevistas a artistas y personas invitadxs; además es común en todas las ediciones escuchar debates sobre cine, poesía y libros así como también la interacción con el público en las diferentes temáticas planteadas en cada programa. Sin embargo, los intereses de contenido en todos estos ámbitos ya mencionados no hacen alusión a generalidades (como suelen hacer los magazines) sino más bien están enfocados en la temática LGTBI. Trasnoche Queer es un programa que lleva 9 meses al aire con transmisiones semanales.

Este trabajo se divide en dos partes. Primeramente, se buscará justificar la experiencia comunicacional "Trasnoche Queer" como una experiencia de comunicación alternativa. Luego, se hará una reflexión final sobre los conflictos presentes en las experiencias de comunicación alternativa entre reproducción y transformación y cómo se hacen presentes estos en la experiencia radial "Trasnoche Queer"

Trasnoche Queer como una experiencia de comunicación alternativa

A la hora de dar cuenta de a qué nos referimos cuando hablamos de comunicación alternativa, no son pocxs lxs autorxs que han dedicado páginas a tratar de resolver esta cuestión. Sin embargo, en este asunto no es de menor importancia mencionar la aclaración que hace al respecto Natalia Vinelli al explicar que la comunicación alternativa no tiene un carácter de esencia sino de proceso, lo cual redunda en dificultades para establecer una definición que la delimite de forma específica. En palabras de Vinelli, la comunicación alternativa "siempre fue rebelde a la formalización conceptual" por su fuerte asociación a la práctica (Vinelli, 2016). Kejval, siguiendo la misma línea, propone un análisis "relacional" para entender la comunicación alternativa como "un proceso y no un estado" (Kejval, 2009).

Sin embargo, será de interés conocer las aproximaciones que diversxs autorxs han realizado sobre la temática con el fin de justificar la experiencia radial elegida como una forma de comunicación alternativa.

Máximo Simpson Grinberg explica que más allá de sus diversos usos, todas las experiencias de comunicación alternativa tienen un denominador común: ser una opción frente al discurso dominante (Simpson Grinberg, 1984). Marengo sigue esta idea al señalar que esta forma de comunicación surge como la necesidad de oponer un discurso frente al discurso hegemonizador. De esta manera, el medio alternativo trabaja con una agenda que toma como referencia lo que *no* dicen los medios de comunicación hegemónicos (Marengo, 2005). Por su parte, Peter Lewis explica que los medios tradicionales se comportan de forma irracional, descuidada e insensible, lo que hace que su labor haya resultado inadecuada; en estas condiciones la aparición de los medios alternativos resulta necesaria (Lewis, 1995).

En cuanto al tratamiento mediático que recibe la comunidad LGTBI en los medios de comunicación podemos notar que los cambios sociales operados en estos últimos tiempos han dado lugar a que se produzca cierta legitimación de las prácticas y discursos de los miembros de la comunidad LGTBI. El protagonismo alcanzado en programas de distintos géneros y franjas horarias de la televisión abierta, muchos seguramente impulsados por la búsqueda de altos niveles de

[637] El término: "comunidad LGTBI" hace referencia a Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales e Intersexuales que se identifican como grupo miembro de una comunidad de lucha política a favor de sus derechos.

audiencia, “son quizás una muestra de las transformaciones que están sucediendo en la actualidad y el correlato en los medios de comunicación” (Settanni, 2014)..

Sin embargo, las retóricas periodísticas de la cuestión LGBTI, cuando estas identidades se visibilizan en términos políticos, están, de fondo, enmarcadas por la estigmatización y estereotipación de estas sexualidades (Rodriguez, 2011). El poder de estos discursos radica en la puesta en circulación de sentidos de tinte discriminatorios, y “en el borramiento de las propias marcas de homo, lesbo, bi y transfobia, en tanto condiciones de producción de tales discursos”. En el caso de la televisión, lo hacen retomando los preceptos estatales, reproduciéndolos, naturalizándolos, y haciéndolos llegar a cada uno de los rincones de nuestra sociedad “a través de discursos e imágenes que actualizaban las fronteras materiales y simbólicas, al producir a los sujetos de la comunidad LGBT en tanto actores sociales pervertidos, promiscuos, hipersexualizados, entre otras lecturas preferentes puestas en circulación” (Settanni, 2014).

En este caso, podemos observar que el discurso “dominante” y “hegemonizador” del que hablan Simpson Grinber y Marengo, respectivamente, está basado en el tratamiento mediático de la comunidad LGTBI a través de la estigmatización, cuando no de la ridiculización, de dichas personas. Así, los calificativos “descuidada”, “irracional” e “insensible” con los que Lewis caracteriza la labor de los medios tradicionales resulta adecuada en este caso pues al ser la discriminación uno de los pilares de sus condiciones de producción, sus representaciones resultan inadecuadas. Ante esto, surge de manera “inevitable” la necesidad de presentar un discurso alterno frente al dominante a través de medios alternativos. En este marco surge el programa radial “Trasnoche Queer” en donde la temática LGTBI no tiene una aparición eventual, en coherencia con la agenda mediática hegemónica, sino más bien que es el eje central del programa. En este producto comunicativo, la imagen, los intereses y la participación de la comunidad busca ser reivindicada del tratamiento mediático realizado por los medios tradicionales.

Por otro lado, Gabriel Kaplún en su texto “La comunicación comunitaria” (Kaplún, 2007) hace referencia a los distintos apellidos que esta forma de comunicación puede llegar a tener de acuerdo a distintas características de lxs protagonistas de la misma. El autor menciona los siguientes:

- Comunicación alternativa. Alternativa a los medios hegemónicos y por lo tanto, contra-hegemónica. En esta oposición con lo hegemónico, algunxs ponen el acento en los *contenidos* (voces de minorías y agendas informativa alternativa), otrxs en los *modos de producción* (no profesionales) lo que hizo que esta forma de comunicación fue asociada a lo pequeño y marginal; sin embargo, cuando se buscó lo masivo se vuelve a pensar en lo profesional.
- Comunicación popular. Refiere a un posicionamiento a favor de los sectores populares, sus organizaciones e intereses. La dimensión comunicacional de la acción socio-política de los movimientos populares. Cobra aquí relevancia el debate sobre qué actores sociales están incluidxs y excluidxs dentro de la noción de *popular* y *pueblo*.
- Comunicación participativa. Una comunicación horizontal no unidireccional que busca romper con la noción de pocxs emisorxs y muchxs receptorxs. Se entiende la incorporación de la otra persona en el proceso de producción y cobra importancia la comunicación de grupos.
- Comunicación educativa. En vez de entender a los medios como escuela, se percibe a los medios desde la perspectiva de Freire de: el diálogo de saberes y no la mera transmisión. En otras palabras se abandona el didactismo en los medios (forzar el lenguaje didáctico en los medios) para aprovechar la narrativa comunicacional con el fin, por ejemplo, de estimular el aprendizaje y la expresión de lxs educandxs más que la transmisión de los educadores.
- Comunicación para el desarrollo. La noción de desarrollo entendida como combatir la pobreza para evitar la revolución, como imitación acrítica de los países desarrollados. Freire critica el alcance extensionista de estas prácticas al decir pues se intentó imponer verdades y procederes externos en vez de un diálogo de saberes.
- Comunicación comunitaria. Primeramente ligada al anterior, se buscaba potenciar el desarrollo productivo local pero luego fue resignificado como un modo de pensar los cambios sociales desde abajo hacia arriba. Los medios se entienden como nuevos lugares de encuentro, nuevas plazas de diálogo que fortalecen el espacio social, reconociendo la importancia de la dimensión subjetiva y las identidades de los procesos emancipatorios. Se recupera el origen común entre el término comunicación y comunitario: *lo común*. Es una nueva forma de entender la construcción de la sociedad que se encuentra entre el Mercado y el Estado en donde entre los medios públicos y privados surge una nueva forma de comunicación entendida como el tercer sector.

En cuanto a la experiencia comunicacional de la radio "Trasnoche Queer" podemos encontrar una mayor identificación con las cuatro primeras formas de comunicación alternativa que señala Kaplún. En lo que refiere al carácter alternativo de la comunicación, se puede observar que el programa radial responde a este criterio tanto en lo que tiene que ver con la producción y el contenido. Por el lado de la producción, podemos señalar que el programa radial no se transmite a través de un medio convencional sino por sistema streaming lo cual, si bien se trata de un sistema muy utilizado en la actualidad para la realización de programas radiales on-line, el mismo gracias a las TIC's puede ser entendido como una forma alternativa de transmisión con respecto a una radio tradicional. Además, el programa no se realiza en un estudio de grabación sino en la casa de la emprendedora y locutora del proyecto comunicacional. Siguiendo la línea con la *Teoría Queer* y el concepto de performatividad de una de sus principales representantes, Judith Butler, ambxs locutrxs no revelan su identidad sexual, más bien se definen como "personajes" creados únicamente para la realización del programa (Maffia, 2003).

Sin embargo, por el lado del contenido podemos encontrar principalmente su carácter alternativo pues está completamente centrada en cuestiones de interés para la comunidad LGTBI pues desde la música, pasando por los debates, las experiencias, los temas propuestos y hasta las entrevistas inclusive van a ser de relevancia a la comunidad en cuestión. Es importante aclarar que la particularidad de los contenidos no son tratados desde una perspectiva patriarcal representando a las personas de la comunidad LGTBI desde la ridiculez y la promiscuidad, lo cual le quitaría el carácter alternativo al contenido de esta experiencia comunicacional ya que la temática LGTBI no constituye un contenido alternativo en sí puesto que suele estar presente en los medios convencionales, en realidad, el carácter alternativo se hace presente cuando se presentan representaciones no discriminatorias y reivindicantes de la misma.

En lo que tiene que ver con el carácter popular de esta forma de comunicación, y tal como lo dice Kaplún, existe un debate referente a los actores sociales incluidos dentro del término *pueblo*. Por ejemplo, Freinmann asocia el término a aquellas personas beneficiadas del "Estado de Bienestar" durante la época de Perón que lejos de tener una postura revolucionaria apuestan al sistema de producción capitalista que lxs ampara y lxs protege bajo políticas benefactoras (Freinmann, 2000). Bajo concepciones similares, la experiencia comunicacional en cuestión no podría enmarcarse dentro de la llamada "Comunicación Popular". Sin embargo, si pensamos lo popular desde los sectores populares, sus organizaciones e intereses relacionados con la acción socio-política de los movimientos populares, en este caso la comunidad LGTBI cumpliría dichos requisitos puesto que de forma organizada, en numerosas oportunidades ha sido protagonista (y otras veces como grupo presentaron apoyo a otras causas) de diversos movimientos a favor de sus intereses y derechos legítimos como seres humanos. De acuerdo con esta línea de pensamiento, Pulleiro (2012) explica que las experiencias de comunicación alternativa "surgen y actúan vinculadas a las necesidades comunicacionales de los sectores populares y son medios de comunicación con objetivos que trascienden, en el sentido de tener como horizonte el cambio social y la construcción de sociedades más justas y democráticas". De esta manera, podemos concluir que considerar "Trasnoche Queer" como una experiencia de comunicación popular estaría supeditado a las nociones de la categoría *pueblo* con las que estemos trabajando.

Por otra parte, refiriéndonos al apellido "participativa" es imposible no hacer alusión al pensamiento de Luis Ramiro Beltrán que critica a los medios de comunicación hegemónicos porque trabajan a favor de un *status quo* determinado por los intereses de unas pequeñas y poderosas elites urbanas que controlan los recursos económicos, políticos y culturales. De acuerdo a su planteo, la propiedad de los medios es privada casi en su totalidad impidiendo a otros actores participar en ella para una forma de desarrollo igualitario y no entendido desde concepciones dominantes. Beltran desconstruye el modelo comunicacional dominante al criticar su carácter vertical y antidemocrático, su *feedback* ficticio, orientado al ajuste del mensaje a favor del emisor, y su promoción de la persuasión como principal función de lo comunicativo. Así, bajo una perspectiva latinoamericana, Beltrán propone un modelo de comunicación "con sangre latina" que se contrapone a la propuesta verticalista norteamericana por ser un modelo horizontal, dialógico, que se erige tomando como columna vertebral el derecho a la comunicación y en donde lxs participantes del proceso comunicativo no acaban con la presencia de una fuente y un receptor sino que maneja la idea de comunicadorxs activxs en el proceso de emitir y recibir mensajes que contribuyen constantemente a la construcción comunitaria de significados que tiene como fin el cambio social (Barranquero, 2014).

En lo que tiene que ver con "Trasnoche Queer", al ser un producto de comunicación alternativa, por definición estaría en la línea planteada por Beltrán quien asegura que la comunicación alternativa es la forma más genuina de democratización comunicacional. Sin embargo, llegar a una conclusión

solamente a través del argumento anterior nos haría caer en una perspectiva simplista que deja algunas variables importantes sin analizar.

Al escuchar el contenido y la organización del programa podemos pensar la horizontalidad desde una perspectiva macro y micro. Por un lado, la comunidad LGTBI históricamente se ha posicionado como receptora de los contenidos mediáticos teniendo cerradas las puertas a la participación en los procesos de producción comunicativa hegemónicos que, como ya mencionamos antes, se encargaron de crear representaciones que se caracterizaban por su tinte discriminador y estigmatizante. Sin embargo, la comunicación alternativa les da la posibilidad a estxs "viejxs receptorxs" a empezar a construir representaciones con las que sus miembrxs se sientan mayormente identificadxs. De esta manera, la horizontalidad aparece al darles la oportunidad a estxs participantes del proceso comunicativo a convertirse en comunicadorxs activxs de dicho proceso.

Por otro lado, y desde una perspectiva micro, al escuchar el programa encontramos un formato en donde una persona (eventualmente dos) monopoliza la palabra atendiendo a la participación de sus radioescuchas a través de las redes sociales reproduciendo de esta manera un formato clásico de los programas radiales tradicionales. Sin embargo, es en la segunda parte del programa en donde se puede apreciar una faceta de horizontalidad en el proceso comunicativo mediático pues la misma dedica un espacio a una entrevista con alguna persona invitada que, aunque algunas veces se trata de personas reconocidas, otras veces se realiza con radioescuchas, miembrxs o no de la comunidad LGTBI (aunque en la mayoría de las veces sí lo son) pero que no constituyen personalidades destacadas en los medios masivos ni el ambiente LGTBI. La mayoría de las veces, las entrevistas no siguen una línea temática específica sino que la persona entrevistada conversa con lxs conductorxs tal y como si se tratara de una conversación informal. Las entrevistas con radioescuchas no duran menos que las que se realizan a personalidades reconocidas, y en ambos casos las personas entrevistadas tiene la libertad para llevar la conversación por los temas de su interés.

En conclusión, aunque no podemos decir que la experiencia radial resulta un ejemplo paradigmático de horizontalidad comunicativa sí podemos encontrar rasgos de esta característica en el segmento dedicado a entrevistas del programa.

Por su parte, el carácter educativo de "Trasnoche Queer" está presente principalmente al inicio del programa pues se trata de un segmento dedicado a considerar temáticas de interés LGTBI pero desde una perspectiva científica o histórica. Por mencionar algunos temas que se desarrollaron, podemos encontrar: "transhistoria" y "crónicas Queer", "cronología de la presencia trans en la historia universal" entre otros. La metodología consiste en tratar la temáticas haciendo avances semanales del contenido a considerar sin antes realizar un pequeño repaso de lo considerado el último programa. Podemos asegurar que se trata de una experiencia de comunicación educativa pues no está forzando el discurso comunicacional al discurso pedagógico pero si se utilizan herramientas comunicacionales para la enseñanza de temas específicos.

Pensar la comunicación alternativa desde la idea de desarrollo tiene una vinculación más económica y requiere una reflexión más profunda sobre los paradigmas en los que se asientan las nociones de desarrollo. Sin embargo, este asunto no es de interés principal para este trabajo.

Finalmente, en la comunicación comunitaria en donde los medios son entendidos como "lugares de encuentro" y "nuevas plazas de diálogo que fortalecen el espacio social", expresiones comunicacionales como "Trasnoche Queer" resultan ser espacios legítimos dentro de los cuales, muchxs de lxs miembrxs de la comunidad LGTBI encuentran espacios de conversación sobre los asuntos de su interés. Sin embargo, la idea de lo comunitario planteada por Kaplún tiene una fuerte perspectiva política de emancipación surgida desde las instituciones del tercer sector; en el caso particular de "Trasnoche Queer" la programación no está planteada desde un debate político sino más bien desde una lógica de entretenimiento.

Trasnoche Queer, una experiencia de comunicación alternativa vista desde una mirada no romántica

Como vimos previamente, la noción de resistencia es una característica propia de la comunicación alternativa. Sin embargo, el origen subalterno de las experiencias de estas formas de comunicación no implican necesariamente que sus expresiones culturales tengan una impronta de resistencia al sistema capitalista que las ubica en una posición de desventaja con respecto a universalización de la cultura burguesa.

Ante esto, es importante recordar que la comunicación alternativa es primero práctica y después teoría, por lo que las herramientas con las que cuentan muchxs emprendedorxs de distintos

proyectos comunicacionales alternativos no son más que las adquiridas en su aprendizaje como consumidores de medios tradicionales. (Vinelli, 2014).

Para explicar mejor esto, Vinelli cita a Lefbvre (1966) en su explicación sobre los tres niveles de las praxis: el repetidor, el innovador y el mimético. En el caso del primero, como bien dice su nombre, su accionar implica simplemente un acto de repetición. La diferencia con el mimético es que aunque éste atraviese un proceso de creación de algo nuevo, lo hace tomando como referencia algunos modelos determinados. En cambio, es el innovador el que se caracteriza por una actividad revolucionaria de innovación que puede expresarse en el conocimiento, en la cultura y en la política.

De esta manera, podemos encontrar experiencias de comunicación alternativa que resulten simplemente repetidoras de modelos, formatos y contenidos de los medios tradicionales (lo cual, bajo la perspectiva de muchxs autorxs como los citados durante las primeras consideraciones, le quitaría el carácter alternativo a los productos comunicacionales). Por otro lado, estarán aquellas experiencias que aunque tengan una clara intención de presentar un proyecto comunicacional alterno al tradicional, sus posibilidades de creación quedan limitadas debido a que las estrategias enunciativas y los estilos tienden a repetir esquemas aprehendidos como consumidores de medios desde la niñez dando como resultado productos comunicacionales que no son muy diferentes a los que los medios hegemónicos nos tienen acostumbrados. Finalmente, están aquellos medios alternativos que demuestran un rechazo abierto a los códigos dominantes cuya actividad está acompañada por un uso social distinto al hegemónico.

Sin embargo, hay que reconocer que la comunicación alternativa siempre se va a enfrentar a lógicas de reproducción y transformación de la cultura hegemónica debido a que su realización, por más reivindicante y revolucionaria que sea, es un producto contextualizado en una sociedad capitalista. "Son aspectos donde conviven vestigios de lo dominante y gérmenes de lo nuevo que se quiere construir", todas estas cuestiones pueden convivir y resolverse de diferentes maneras en la práctica del medio mostrando así que la pureza no es un rasgo característico de la comunicación alternativa sino que lo es el conflicto y las distintas maneras de resolver ese conflicto en la práctica comunicacional.

De esta manera, "Trasnoche Queer" no se encuentra exenta a estos conflictos, que como vimos, caracterizan las formas de comunicación alternativa creadas bajo una coyuntura capitalista. Los grupos subalternos no son inmunes a la homogeneización cultural que los grupos dominantes llevan a cabo a través de diversas instituciones entre las que se cuentan los medios de comunicación. Por este motivo, no es raro encontrar miembrxs de la comunidad LGTBI que reproduzcan una ideología que los discrimina a ellxs mismxs (de hecho, de eso se trata la hegemonía). Una de las formas de lograrlo es a través de la masificación de estrellas musicales y del cine que fortalecen los estereotipos en contra de las sexualidades no heterosexuales. Aunque "Trasnoche Queer" asegura hacer una selección musical acorde a los gustos de la comunidad LGTBI, entre el repertorio es común escuchar canciones de la autoría de "Madonna", "Britney Spears", "Lady Gaga", entre otras que a pesar de haberse declarado a favor de los derechos de la comunidad LGTBI y presentar la diversidad sexual en sus producciones, las letras de sus canciones y sus videos presentan la diversidad sexual bajo estereotipos con respecto a cómo deben ser los cuerpos de los hombres y las mujeres (más allá de su identidad u orientación sexual) y, en la mayoría de ellos, se fortalece la heteronormatividad haciendo alusión constante y únicamente a parejas heterosexuales. Entonces, a pesar de que "Trasnoche Queer" se presenta como un programa radial que "reivindica la diversidad sexual" su repertorio musical no está compuesto necesariamente por canciones de reivindicación, aunque no podemos decir que él mismo no responda a los gustos e intereses de la comunidad LGTBI.

Por otra parte, este conflicto entre reproducción y transformación podemos identificarlo, como ya se mencionó antes, en el formato de conducción. A pesar de que reiteradamente se da lugar a la participación de lxs radioescuchas y que las entrevistas por un lado varían entre celebridades y radioescuchas sin reconocimiento en el medio, y por otro, permiten la libertad de diálogo a través de la diversidad de temas que proponga la persona entrevistada; no dejan de ser lxs conductorxs quienes monopolizan la voz del programa. La interacción con lxs radioescuchas se realiza a partir de las redes sociales en donde son lxs conductores son lxs que seleccionan los mensajes a leer en el aire y son ellxs quienes deciden quien será la persona a entrevistar en cada emisión. Así que, aunque se puede apreciar la horizontalidad en ciertos aspectos, la misma no deja de tener un carácter relativo en otros imitando así los formatos típicos de los medios tradicionales.

Por otra parte, si bien el programa no cuenta con financiación publicitaria y, por lo tanto, no tiene la necesidad de realizar cortes comerciales durante su programación, lxs conductorxs dedican un espacio a pasar publicidades de productos comerciales reconocidos. Sin embargo, no lo hacen con

fines de financiación, sino con fines artísticos puesto que los spots corresponden a producciones publicitarias puestas al aire en décadas anteriores (y muchas de ellas hacen referencia a marcas que ya no existen). De esta forma, se puede apreciar cómo a pesar de que el programa no está sometido a las lógicas de mercado referente a las pautas publicitarias, reproducen (aunque con otros fines) los espacios destinados a promoción publicitaria.

Finalmente, muchas veces en el contenido del programa se filtra la ideología dominante en las conversaciones con lxs entrevistadxs. Por ejemplo, en el programa del miércoles 17 de junio de este año, se estaba realizando una entrevista a Charly García por su participación en el programa "Bendita TV" y durante su conversación, el panelista entrevistado aseguró: "un puto no es lo mismo que un homosexual, el homosexual es el serio, el que se casa, adopta hijos y tiene una familia. El puto es el que anda en los boliches gay, en los saunas, en los cines porno y vive la vida". Provocando la risa de la conductora y su posterior confirmación del planteo. De esta manera, se puede observar que se asocia el término *puto* con una vida lujuriosa y promiscua diferenciándola del término *homosexual*. Sin embargo, este planteo no se encuentra en línea con las luchas de reivindicación de distintas agrupaciones de activismo LGTBI, entre ellas la más reconocida a nivel nacional es la CHA (Comunidad Homosexual Argentina), que desde el polo contra-hegemónico buscan resignificar términos estigmatizantes con los que muchxs gais se sienten identificados pero que socialmente son usados a modo de agravio, entre los que se cuenta el término *puto*.

Bibliografía

Aguayo Barrios, Luis Alberto: "Marcha del Orgullo Gay. La mirada de los medios gráficos y on-line nacionales y locales. En Actas del XII Congreso de ENACOM "El rol de la comunicación en el proceso de integración latinoamericana". Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social Universidad Juan Agustín Maza. 25 de septiembre del 2014, Guaymallén, Mendoza.

Alabarces, Pablo: "Introducción. Un itinerario y algunas apuestas", en Alabarces, Pablo y Rodríguez, María Graciela (compiladores): *Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular*. Buenos Aires, Paidós, 2008: 15-27.

Alabarces, Pablo: "Transculturas populares. Las culturas populares, las hibridaciones y lo nacional-popular", en *Revista Oficios Terrestres Nº 30*. La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Enero-junio de 2014: 109-128.

Barranquero, Alejandro: "El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán", en Beltrán, Luis Ramiro: *Comunicología de la liberación,desarrollismo y políticas públicas.* España, Kadmos, 2014: 17-40.

Feinmann, José Pablo: "Del 'pueblo' a la 'gente'". Diario *Página/12*, 18 de noviembre de 2000.

García Canclini, Nestor: "Ni folklórico ni masivo ¿qué es lo popular?, en *Revista Diálogos N° 17.* Lima, FELAFACS, junio 1987.

Kaplún, Gabriel: "La comunicación comunitaria", en AAVV: *Medios de Comunicación. El escenario iberoamericano.* España, Fundación Telefónica y Ariel, 2007: 311-320.

Kejval, L.: *Truchas. Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Buenos Aires, Prometeo, 2009: 19.

Maffia, D: "Sexualidades migrantes. Género y transgénero" Buenos Aires, Librería de Mujeres Editoras, 2009.

Marengo, D.: "La hegemonía y los aparatos ideológicos del Estado", en *Revista Tram[p]as N° 40,* La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, octubre de 2005: 43.

Rincón, Omar: "Miradas de época", en *Revista Signo y Pensamiento Nº 27.* Santafé de Bogotá, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, 1995: 7-10.

Rodriguez, M.G.(2011): "Interrogar la desigualdad. Imágenes de los grupos subalternos en los medios de comunicación argentinos contemporáneos", ponencia ante el X Congreso Argentino de Antropología Social: La antropología interpelada: nuevas configuraciones político - culturales en América Latina, Buenos Aires, 29 de noviembre y 2 de diciembre de 2011.

Saintout, Florencia: "Las culturas populares en la televisión" *Página/12,* 4 de diciembre del 2014.

Settani, S. (2014) Las Marchas del Orgullo LGBT y las paradojas de la visibilidad mediática. *Sexualidades politizadas y medios de comunicación*. [On line]. Disponible en: https://37315abdb0842f525f5dc4d45fa6f005c49bb7bb.googledrive.com/host/0B4yyO4InVncvTV9zdDBreVZSWTA/5%20Settanni.pdf

Simpson Grinberg, M.: "Comunicación Alternativa y democracia entre la vanguardia y la teoría de la dependencia", en *Revista Nueva Sociedad N° 71*. Venezuela, marzo-abril de 1984: 31.

Vásquez Haro, Claudia: "Burlas y discriminación potencian la exclusión". En archivo digital del Observatorio de Medios con Perspectiva de Género de la Universidad Nacional de La Plata, 2004. Disponible en: http://perio.unlp.edu.ar/node/2336

Vinelli, Natalia: "Comunicación alternativa: ni dogma ni pureza, conflicto". En Actas del XVI Congreso de REDCOM "Nuevas configuraciones de la cultura en lenguajes, representaciones y relatos". Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la Argentina y Universidad Nacional de La Matanza. San Justo, 14 al 16 de agosto de 2014.

Vinelli, Natalia: "Por una televisión alternativa y masiva", en Comunicación y televisión popular. Escenarios actuales, problemas y potencialidades. Buenos Aires, Editorial Cooperativa El río suena, 2011: 11-35.

***

Del crimen pasional al *femicidio*: análisis en diacronía del caso mi madre (2005) y del de la joven Agustina (2015), ambas apuñaladas en Puerto Madero

Mara Avila
Facultad de Ciencias de la Comunicación, UBA
estudiante de grado (tesista)
avilamara.bsas@gmail.com

Palabras clave: *femicidio*, violencia de género, *ideología de género*, análisis del discurso

RESUMEN

El objetivo de esta ponencia es analizar el tratamiento por parte de diarios argentinos de las noticias sobre el *femicidio* de María Elena Gómez -mi madre- y sobre el de la joven Agustina Salinas, ocurridos en el barrio de Puerto Madero de la Ciudad de Buenos Aires en 2005 y en 2015, respectivamente. Al mismo tiempo, me propongo presentar algunas preguntas y líneas de investigación para ser profundizadas en un futuro, respecto cómo el discurso periodístico y el discurso jurídico colaboran en la reproducción de una *ideología de género* (cf. De Lauretis, 1996).

Mi problema de estudio refiere a las formas en que una serie de diarios argentinos -en su versión digital y en su versión en papel- comunicaron la noticia acerca del *femicidio* de María Elena Gómez -una profesora de inglés de clase media porteña de 53 años-, el 20 de julio de 2005, al día siguiente de ocurrido el hecho. La reiteración de sintagmas como "crimen pasional" o "drama pasional" en las notas de los diarios analizados -en sus versiones en papel y *online*- respecto del *femicidio* de María Elena Gómez -que tuvo lugar el 19 de julio de 2005- se contrapone con el uso del término *femicidio* en el caso de Agustina Salinas, ocurrido el 7 de abril de 2015.

A partir de un análisis en diacronía de estos discursos, pretendo vislumbrar un camino que, desde 2005 hasta hoy, ha supuesto un abandono paulatino del "crimen pasional" a favor del "*femicidio*" en la construcción de las noticias, aunque aún persistan estrategias discursivas de tipo "folletinescas", carentes de toda perspectiva de genero.

Objetivos

El objetivo de esta ponencia es analizar el tratamiento por parte de diarios argentinos de las noticias sobre el *femicidio* de María Elena Gómez -mi madre- y sobre el de la joven Agustina Salinas, ocurridos en el barrio de Puerto Madero de la Ciudad de Buenos Aires en 2005 y en 2015, respectivamente. Al mismo tiempo, me propongo presentar algunas preguntas y líneas de investigación para ser profundizadas en un futuro, respecto cómo el discurso periodístico y el discurso jurídico colaboran en la reproducción de una *ideología de género*, a pesar de los movimientos en contra de ello que se han venido produciendo en la sociedad argentina desde 2005 hasta la fecha.

Problema de estudio

Mi problema de estudio refiere a las formas en que una serie de diarios argentinos -en su versión digital y en su versión en papel- comunicaron la noticia acerca del *femicidio* de María Elena Gómez -una profesora de inglés de clase media porteña de 53 años-, el 20 de julio de 2005, al día siguiente de ocurrido el hecho. La reiteración de sintagmas como "crimen pasional" o "drama pasional" en las notas de los diarios analizados respecto de dicho *femicidio* -que tuvo lugar el 19 de julio de 2005- se contrapone con el uso del término *femicidio* en el caso de Agustina Salinas, ocurrido el 7 de abril de 2015.

Además de esa diferencia central en el tratamiento de ambas noticias, otros elementos textuales permiten dar cuenta de algunos cambios en el discurso periodístico desde 2005 hasta la fecha, a favor de una mayor visibilización de la problemática de género. Si bien la adopción de esta perspectiva de género dista mucho de ser acabada en 2015, muy posiblemente los mismos medios que en 2005 usaron el sintagma "crimen pasional" para referirse al *femicidio* de mi madre, hoy no hubieran titulado el caso de dicha manera, puesto que el término *femicidio* resulta cada vez menos ajeno al discurso periodístico -e inclusive ha sido instalado en la agenda de los medios a partir de la reciente convocatoria titulada "Ni una menos" que resultó en una movilización multitudinaria en la Argentina el 3 de junio de 2015-.

El *femicidio* es "un concepto amplio que comprende los asesinatos de mujeres por el hecho de ser mujeres, ocurran tanto en el ámbito privado como en el público. Muchas veces son el resultado final de relaciones de violencia que culminan con la muerte; en ese sentido, suele ser definido como violencia de género llevada al extremo" (Chejter y Rodríguez, 2014: 1). El *femicidio íntimo* suele referirse a los "homicidios que tienen lugar en el marco específico de relaciones de violencia conyugal o de pareja" (op. cit.).

Entendido como un hecho social, el *femicidio* es puesto cada vez más en circulación bajo esa nominación por los medios de comunicación, y plantea la necesidad de dar mayor visibilidad a las

luchas sociales contra la violencia de género, a pesar de que esa visibilidad haya aumentado en los últimos diez años -la incorporación de la figura del *femicidio* al Código Penal da cuenta de ello (cf. Contini, 2013) así como el abandono paulatino de sintagmas como "crimen pasional" en titulares de diarios y de noticieros televisivos-.

Los casos de María Elena Gómez y de Agustina Salinas, y el contexto jurídico en el período 2005-2015

El 19 de julio de 2005, María Elena Gómez, una profesora de inglés de 53 años -conocida mayormente en su entorno como "Mariela Gómez"- fue asesinada a puñaladas,
con una navaja, por su pareja, Jorge Ernesto Narcisi, de 63 años[638]. El *femicida* fue encontrado sobre el cuerpo de María Elena, y encarcelado, luego de haber sido hospitalizado debido a unas heridas que, aparentemente, él mismo se había inferido con su navaja. El 23 de mayo de 2007, tuvo lugar un juicio penal del que fui querellante, en la Causa Nº 37911/05, catalogada "Narcisi Jorge S/ Homicidio Simple" (Juez Nacional en lo Criminal nº 14: Dr. Ricardo Luis Farías). Me representó el abogado Gabriel Becker, y la sentencia obtenida ese mismo día fue de nueve años para el *femicida*. Luego de una apelación de la defensa, la pena fue disminuida al mínimo para un "homicidio simple": ocho años. El 18 de julio de 2013, Narcisi fue puesto en libertad[639].

En diciembre de 2012, se promulgó la ley 26.791 que modificó el artículo 80 del Código Penal Argentino (cf. Contini, 2013). A partir de ello, el *femicidio* fue incorporado como una agravante del homicidio, no como una figura penal autónoma (op. cit).

"Según el artículo 80, se impondrá reclusión o prisión perpetua pudiendo aplicarse la condena accesoria del artículo 52 a quien matare: Inciso 1) A su ascendiente, descendiente, cónyuge o ex cónyuge o la persona con quien mantiene o ha mantenido una relación de pareja mediare o no convivencia. (...) Inciso 4) Por 'placer, codicia, odio racial o religioso' en la redacción anterior, con la reforma se le agrega la frase 'por razones de género o la orientación sexual, identidad de género o su expresión'. (...) Inc. 11) Cuando el hecho sea perpetrado por un hombre contra una mujer y mediare violencia de género, se excluye la violencia de género cuando el hecho sea perpetrado por una mujer contra otra. Este inciso fue incorporado con esta reforma. Inc 12) Con el propósito de causar sufrimiento a una persona con la que se mantiene o mantuvo una relación en los términos del inciso 1. Este es un supuesto de femicidio vinculado (homicidios cometidos por el hombre violento contra personas que mantienen un vínculo familiar o afectivo con la mujer, para castigarla y destruirla psicológicamente). Este inciso fue incorporado también por la ley 26.791" (op.cit.).

Si en 2005 la legislación hubiera sido la hoy vigente, muy posiblemente se hubiera dado una mayor condena al *femicida* de mi madre. Y -casi como dato anecdótico pero relevante a los efectos de reflexionar acerca del carácter discriminatorio y sexista de la ley con relación a las mujeres (cf. Chejter y Rodríguez, 2014)-, si uno de los psiquiatras asignados a la causa de Narcisi no hubiera sido el padre de una ex compañera mía del colegio con quien pude dialogar el día del juicio, quizás hubiera tenido más fuerza el argumento de la "emoción violenta", y el *femicida* hubiera obtenido una pena aun menor. Ello no tiene sino que ver con esos discursos que generan efectos de verdad, tales como el de la psicopatología, que va configurando sus objetos desde el siglo XIX; muchos de estos objetos pertenecen "al registro de la delincuencia: la homicidad (y el suicidio), los crímenes pasionales, los delitos sexuales (…) los impulsos criminales" (Foucault, 1970: 70). Esta "psicologización" del delincuente ha dado lugar a una serie de "objetos de saber" del discurso psiquiátrico en el que se han puesto en relación "planos de especificación como las categorías penales y los grados de responsabilidad disminuida, y planos de caracterización psicológicos" y la

[638] La noticia fue difundida por Crónica TV, y muchas personas allegadas a mi mamá se enteraron sobre su *femicidio* a través de dicho multimedios.
En mi caso, el primer llamado que recibí sobre lo ocurrido provino de la persona que trabajaba en el garaje donde mi madre guardaba su auto, pues él estaba viendo la noticia en televisión y quería alertarme al respecto. Luego me llamaron oficialmente de la Prefectura Argentina para comunicarme lo sucedido. Afortunadamente, nunca vi las imágenes difundidas por televisión; pero en 2014, a partir de mi investigación como parte de un film documental sobre este caso, me encontré con imágenes tales como el cadáver de mi madre en la tapa del diario Crónica.

[639] El abogado Gabriel Becker nunca supo darme dicha información. Recién en septiembre de 2014, pude corroborar la libertad de Narcisi, gracias a la información que me brindaron en los Tribunales Nº 27 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por mi condición de querellante.

"relación entre la instancia de decisión médica y la instancia de decisión judicial", entre otras (Foucault, 1970: 71)[640].

En cuanto al *femicidio* de Agustina Salinas, ocurrido el 7 de abril de 2015, me interesa señalar algunas similitudes respecto del caso de mi madre. En este sentido, si bien existía una diferencia respecto de las edades de las víctimas y de los victimarios, de las profesiones de las víctimas y del tipo de relación de pareja, ambos fueron *femicidios* provocados por heridas de armas blancas[641], luego de una discusión en la pareja, en el barrio porteño de Puerto Madero. En el caso de Mariela, tal como pude corroborar por testimonios de amigos y amigas de mi madre, ella iba a terminar la relación[642] con Narcisi aquel 19 de julio de 2005. En el caso de Agustina, no me es posible afirmar lo mismo, pero los padres de la joven de 26 años comunicaron que la relación entre Agustina y su novio era por lo menos conflictiva.

Marco teórico-metodológico

Desde una perspectiva marxista que busca dilucidar los modos de reproducción de la ideología, su relación con el discurso y con las bases materiales de la sociedad, entiendo que la reproducción de una *ideología de género* (cf. De Lauretis, 1996) se realiza a través de diversos *Aparatos Ideológicos de Estado* (Althusser, 1988). Entre éstos, los medios de comunicación -y en particular una serie de diarios argentinos de gran tiraje- me resultan cruciales como objeto de análisis. Esto no excluye mi interés por los mecanismos de interiorización de la ideología como creencia y como evidencia (cf. Zizek, 1994), cuestión fundamental para la reproducción de aquélla desde la subjetividad.

Con el objeto de realizar un análisis discursivo de artículos de diarios argentinos que pusieron en circulación la noticia acerca de los *femicidios* de María Elena Gómez y de Agustina Salinas -en julio de 2005 y en abril de 2015, respectivamente-, utilizaré un marco teórico con eje en la filosofía marxista del lenguaje de Valentín Volóshinov y teorías de la enunciación (cf. Filinich, 1998), lo cual me permitirá relevar elementos a la vez temáticos y enunciativos, y dar cuenta de los efectos de sentido generados.

Elegiré, asimismo, un marco teórico que me permita relacionar violencia de género, discurso e ideología. Por ello adoptaré una postura cercana a la de Teresa De Lauretis, que realiza una "crítica feminista de género como producción ideo-tecnológica" (De Lauretis, 1996: 28). Para la autora, "el movimiento dentro y fuera del género como representación ideológica (…) es un movimiento de atrás para adelante entre la representación de género (en su marco de referencia centrado en lo masculino) y lo que esa representación omite o, más significativamente, vuelve no representable. Es un movimiento entre el espacio discursivo (representado) de las posiciones que los discursos hegemónicos vuelven disponibles y el fuera de plano, la otra parte, de esos discursos: esos otros espacios tanto discursivos como sociales que existen, desde que las prácticas feministas los han (re)construido, en los márgenes (…) de los discursos hegemónicos y en los intersticios de las instituciones, en prácticas de oposición y en nuevas formas de comunidad" (De Lauretis, 1996: 34).

Al mismo tiempo, desde las teorías de la enunciación, buscaré dar cuenta de los efectos de sentido en el nivel enunciativo a partir de un análisis temático y de un análisis de apelativos recopilados en los discursos analizados (cf. Contursi, 2006). A ese abordaje sumaré una perspectiva de análisis del discurso que recoja el aporte de Valentín Volóshinov, que dio cuenta de la relación entre la ideología, el discurso y las bases materiales de una sociedad. En particular me interesa su concepto de tema. "Para que un tema, cualquiera que sea el nivel de la realidad a la que pertenezca, forme parte del horizonte social de un grupo y suscite una reacción semiótico-ideológica, es necesario que dicho

[640] Lamentablemente no puedo abordar aquí la cuestión referida al cruce entre el discurso de la psicopatología, el discurso jurídico, el policial e, inclusive, el periodístico; pero me parece importante reflexionar al respecto, dado que todos esos discursos contribuyen con la reproducción de estigmatizaciones respecto de las víctimas (cf. Chejter y Rodríguez, 2014) y, al mismo tiempo, reproducen una *ideología de género*.

[641] Según las cifras de la ONG La Casa del Encuentro, 68 mujeres fueron apuñaladas por sus parejas o ex parejas durante 2014, de un total de 277 *femicidios* registrados por dicha organización, a partir del relevamiento que realiza sobre los casos publicados en medios de comunicación y agencias de noticias de todo el país. Según este informe, las mujeres "apuñaladas" siguieron en las estadísticas a las "baleadas" (73), que "ocuparon el primer lugar" en este podio de cifras del horror machista argentino (las comillas son mías). Ver más: http://lacasadelencuentroblog.blogspot.com.ar/2015/03/informe-de-investigacion-de-femicidios.html

[642] "En los delitos de femicidios podemos decir que el primer factor que motiva a los hombres a matar a su esposa, según las investigadoras canadienses Wilson y Daly, sería el temor de perder su acceso sexual exclusivo hacia su mujer. En este sentido, Zahn y Cazenave señalan que es particularmente en ocasión de una ruptura o de una separación que los hombres se hayan inclinados a matar. Estas investigadoras concluyen que los hombres cometen el femicidio para preservar su dominación sexual sobre las mujeres" (Cisneros, 2005: 27).

tema esté relacionado con los presupuestos socioeconómicos más importantes del grupo mencionado" (Volóshinov, 2009: 45).

Respecto del *femicidio* -el asesinato de una mujer por razones vinculadas a su género, ocurrido, por ejemplo, cuando un hombre considera que "si no es mía, no es de nadie" (cf. Cisneros, 2005: 27)- mi objetivo es abordar esta "palabra" desde la perspectiva de Volóshinov -es decir, como discurso-, para quien "la palabra es el fenómeno ideológico por excelencia" (op. cit.: 33), en tanto que "cada palabra es una pequeña arena de cruce y lucha de los acentos sociales de diversas orientaciones" (op. cit.: 73).

Análisis de enunciados sobre el *femicidio* de María Elena Gómez

A partir de un corpus de notas publicadas en diarios argentinos[643] -algunos de éstos en su versión *online*- analicé nueve artículos referidos al caso de María Elena Gómez, de los cuales tomé ocho para un análisis más detallado[644]. Éste consistió en un análisis temático de esos ocho enunciados, al tiempo que relevé los apelativos utilizados para referirse al *femicida* y a la víctima.

A través de un análisis temático, orientado a describir los modos en que los distintos medios se refirieron a la noticia, pude observar que siete de los ocho enunciados contenían referencias a la "pasión"; cinco referían al "drama", cuatro a una "pelea", y solamente dos a un "crimen". Esta tendencia a poner en escena el carácter "pasional" del hecho la relevé tanto en el análisis de los titulares cuanto en el del cuerpo de las notas.

En el caso de los titulares, en tres aparecía el sintagma "drama pasional" (Crónica, El día, La mañana de Neuquén); en tres se refería a las "puñaladas" (Clarín, La Razón, Página 12), y en uno se hacía mención a un "crimen pasional" (Infobae). Asimismo, en este último caso se sumaba el calificativo "misterioso", mientras que en el enunciado de Crónica se adjetivaba el hecho como "sangriento".

En líneas generales, siete de los ocho enunciados analizados contenían al menos una referencia a la "pasión"; en algunos casos, la reiteración[645] de este carácter "pasional" del *femicidio* -que nunca era nombrado como tal- reforzaba el efecto de sentido generado: el de un "sangriento" "drama", una novela de folletín protagonizada por un "hombre" "sexagenario" (Crónica) y una "mujer" ("la profesora de inglés") en la que el "presunto crimen pasional" era resultado de una "pelea pasional", que formaba parte de un "sangriento episodio con características pasionales". El titular de la tapa del diario Crónica, donde la noticia ocupaba el espacio central de la portada, condensaba este efecto de sentido buscado: "Pasión y muerte en Puerto Madero".

En cuanto al análisis de apelativos, todos los enunciados se referían al *femicida* como "el hombre" -solamente en un caso se usaba el apelativo "atacante" (La Razón)-, mientras que en siete de las ocho notas se aludía a la víctima como "la mujer"; en un enunciado aparecía como "ella" (Crónica), y en cuatro se refería a su ocupación como "profesora de inglés". En un enunciado se ponía énfasis en su carácter de "cadáver", en un procedimiento que enunciativamente dejaba sin voz y cosificaba a la víctima (Infobae). En tres enunciados se daba cuenta de la relación entre el *femicida* y la víctima, describiendo a esta última como "su compañera" (Infobae), "su pareja" (La Nación) o "su mujer[646]" (La Razón). Solamente en un enunciado se describía a María Elena Gómez como una "víctima" (La Nación).

Una mención aparte merece la falta de veracidad de la información que como querellante en la causa puedo constatar con los hechos efectivamente acaecidos, según constan en el expediente y en la partida de defunción de María Elena Gómez. En este sentido, tengo que refutar la información publicada acerca de que las puñaladas que recibió mi madre hubieran sido en "la vagina", según fue

[643] Los diarios analizados en sus versiones en papel fueron: Crónica (en este caso analicé la información publicada en la tapa del diario, en la nota interna correspondiente, y en una nota de seguimiento del 21 de julio de 2005); Clarín y Página 12. Los diarios analizados en sus versiones digitales fueron: Infobae, El día, La mañana Neuquén, La Razón y La Nación.

[644] Una de las notas que descarté, pero que sin embargo analicé, fue una noticia breve publicada por el diario Crónica el 21 de julio de 2005 a modo de "seguimiento" del caso, titulada: "Drama pasional: asesino se recupera" -la única en que se alude al *femicida* como "asesino"-. De todas las noticias analizadas, solamente la del 20 de julio de 2005 publicada en Crónica fue tapa de un diario argentino con una ubicación central y una imagen ilustrativa. En Clarín, por otra parte, apareció mencionada la noticia en la tapa del diario del 20 de julio de 2005, con estos elementos: "Crimen pasional" (título): "Un hombre apuñaló a una mujer en Puerto Madero" (copete).

[645] En una misma nota aparecían tres referencias a lo "pasional", articuladas de distintas formas (La mañana de Neuquén, El día).

[646] El uso del adjetivo posesivo "su" para referirse a la pareja del *femicida* me permite volver, a modo de reflexión, sobre la cuestión referida al carácter cosificado de la mujer en nuestra sociedad capitalista, tal como se lo observa en múltiples prácticas y discursos.

comunicado por Clarín y por Crónica. María Elena Gómez fue apuñalada en el tórax y murió de una hemorragia interna.

Análisis de enunciados sobre el *femicidio* de Agustina Salinas

El corpus de enunciados analizados incluyó un listado de notas publicadas por los mismos ocho diarios[647] relevados acerca del caso de María Elena Gómez, con el objeto de detectar posibles continuidades y/o rupturas en los discursos periodísticos leídos en diacronía.

En el análisis sobre la cobertura mediática del *femicidio* de Agustina incorporé un relevamiento de *volantas*, al igual que un análisis de las secciones en las que los artículos eran incluidos -en algunos casos, observé además cuáles eran las *etiquetas* utilizadas en las versiones digitales de las notas-.

En cuanto a las *volantas*, de los tres enunciados en que aparecía este recurso dos empleaban el término "femicidio" (Clarín, La Razón). En cuanto a las secciones en que se incluían las notas, cinco aparecían en "Policiales" (en el caso de La Razón: "Policía"); dos se incluían en "Sociedad" (Clarín, Página 12), y en el diario La Nación se utilizaba una especie de *etiqueta* que el medio denomina "tema": "violencia de género". De los dos enunciados que incluían *etiquetas*, sólo en La Razón se utilizaba la *etiqueta* "femicidio", mientras que en El día se empleaban otras referidas a los actores y al lugar donde ocurrió el hecho.

A partir del análisis de titulares, observé que seis de los ocho enunciados comunicaron la acción (un joven mató, asesinó o apuñaló a su novia), mientras que dos buscaron caracterizar el hecho antes que describir la interacción entre los actores (Página 12, Crónica). En estos dos últimos enunciados identifiqué una persistencia del tono amarillista y folletinesco que aparecía en los enunciados de 2005: "Discusión, puñaladas y muerte en Puerto Madero" (Crónica); "Una tarde de sangre en Puerto Madero" (Página 12), a los cuales se sumaba un tercer enunciado en el mismo tono: "Drama en Puerto Madero: mató a puñaladas a su novia en un bar y fue abatido por la Prefectura" (Infobae). Solamente en un enunciado se mencionaba la profesión de la víctima: "La joven asesinada por su novio acababa de recibirse de pediatra" (Clarín).

Luego de un análisis temático de los enunciados en la totalidad de sus elementos textuales (titulares, *volantas*, *copetes*, epígrafes, *etiquetas* y cuerpos de las notas), observé que en tres enunciados se caracterizó el hecho como un "femicidio" (Clarín, La Razón, Página 12), en cuatro como un "crimen" (La Nación, Crónica, La mañana Neuquén, Infobae) y en uno solo se enfatizó la acción y no el hecho, lo cual permitiría pensar que se consideraba un "asesinato" (El día)[648]. En los enunciados que referían a un "crimen" se agregaron otras características: "crimen con connotaciones pasionales" (Infobae) y "crimen por violencia de género" (La mañana Neuquén). Quizás estos dos ejemplos permitan dar cuenta de la persistencia de un periodismo sin perspectiva de género y de la intención de un periodismo que busca separarse de ello.

En cuanto a los apelativos analizados, en siete de los ocho enunciados se refirió al *femicida* como "un/él joven" (en Clarín, en cambio, se usaron otros apelativos tales como "su novio", "él", "su pareja"); en cuatro enunciados el *femicida* apareció como "el agresor" (Crónica, El día, La Razón, Página 12); en tres, como "el asesino" (Infobae, La mañana Neuquén, Página 12); en dos, como "su novio" (Clarín, La Nación). En Crónica, por otra parte, se empleó el sintagma "desenfrenado atacante[649]".

La víctima fue nombrada como tal en cinco enunciados (La Nación, Infobae, Crónica, La mañana Neuquén, Página 12), mientras que en siete de los ocho enunciados se refirió a ella como "su novia" (nuevamente en Clarín se encontró la excepción: en dicho enunciado, notablemente, se incorporaron voces de terceros para caracterizar a "una chica tranquila, algo tímida y bonita", según los dichos de los vecinos del barrio donde vivía Agustina). Otros apelativos utilizados para referirse a la víctima fueron: "la joven asesinada" (La Razón, El día, Clarín -en este caso se agregó: "por su novio"-); "la chica" (Infobae, El día, La mañana Neuquén, Página 12); "una médica pediatra" (El día, Página 12), entre otros.

---

[647] Los diarios analizados en sus versiones digitales fueron: Crónica, Página 12, Infobae, El día, La mañana Neuquén, La Razón y La Nación. En versión papel analicé una nota publicada en Clarín que fue tapa del diario el sábado 11 de abril de 2015.

[648] En este enunciado se utilizaba el verbo "asesinar" dos veces para referirse al accionar del *femicida*.

[649] El adjetivo "desenfrenado" podría pensarse como parte de una cadena de significantes en la que la "emoción violenta" y la "pasión" se articulan, en un procedimiento enunciativo que borra las relaciones de poder existentes entre víctima y victimario y, con ello, toda perspectiva de género. "Cuando un hombre mata a una mujer, este crimen se inscribe en el cuadro de una relación de dominación masculina y de subordinación femenina. Se trata de un crimen cometido con la finalidad de controlar a la mujer, a quien el hombre ha convertido en su objeto de posesión. Por lo tanto, el recurso de la violencia por parte de los hombres es instrumental y no constituye una **pérdida de control**, sino más bien una toma de control" (Cisneros, 2005: 25) [el destacado es mío].

De los temas relevados en los enunciados, tales como la existencia de un "entredicho" previo al *femicidio* o el "estado de excitación" en que supuestamente se encontraba el *femicida*, el "misterio" apareció nuevamente bajo la forma de una comparación con otros acontecimientos que tuvieron lugar en el barrio:

"Otra vez y en menos de tres meses, Puerto Madero fue escenario de un hecho policial. A la misteriosa muerte del fiscal Alberto Nisman y a la aparición de una mujer calcinada frente a la torre Le Parc en ese barrio porteño, se sumó ahora un crimen con connotaciones pasionales" (Infobae).

La misma frase apareció en el diario La mañana Neuquén, aunque hacia el final en este último enunciado se explicitaba que el nuevo hecho era "un crimen por violencia de género".

Finalmente, el efecto de sentido generado se podría sintetizar con la siguiente frase: "un joven mató a su novia en Puerto Madero", pudiéndose agregar que dicho hecho ocurrió luego de un "entredicho" en la "pareja" conformada por un joven de 28 años y una "médica pediatra" de 25. En el enunciado de Clarín, se agregó un efecto de sentido secundario, susceptible de ser expresado de la siguiente forma: "una joven médica que tenía un futuro por delante fue asesinada por su novio; esto se enmarca en una serie de *femicidios* recientes que han tenido como protagonistas a mujeres jóvenes"[650].

Conclusiones

El análisis en diacronía de la cobertura por medios gráficos de dos *femicidios* de características similares me ha permitido observar algunas continuidades y rupturas en la manera cómo se han puesto en circulación estas noticias en 2005 y en 2015.

A partir del análisis de los enunciados sobre el *femicidio* de Agustina Salinas, pude constatar que si bien la "pasión" ya no está presente en los titulares de 2015, sí aparece en uno de los cuerpos de las notas, donde se hace mención a las "connotaciones pasionales" del "crimen" (Infobae). El "drama" persiste muy poco en los titulares de 2015 (sólo en un enunciado) pero sí se encuentran los temas "muerte", "sangre" y "discusión" en algunos de esos titulares, generándose así un tono "dramático" y folletinesco similar al que se generaba en los enunciados de 2005 acerca del *femicidio* de María Elena Gómez.

En 2015 -a diferencia de lo sucedía en 2005- se utiliza el término "femicidio" en cuatro de los ocho enunciados analizados, y se contextualizan los casos como episodios de "violencia de género" en dos enunciados. Solamente en uno de los enunciados analizados se incorporan cifras de *femicidios* y se vincula el caso de Agustina Salinas con otros dos *femicidios* de jóvenes (Clarín). Sin embargo, en ningún enunciado de 2015 se facilitan los números de atención a las víctimas, cuya difusión ha sido recomendada por la AFSCA a través de la resolución 1222/13 para los servicios de comunicación audiovisual[651] -podría esta recomendación aplicarse perfectamente a todo tipo de comunicación en diarios y revistas del país-.

En cuanto al tratamiento de las noticias analizadas, me parece imperioso reflexionar acerca cómo aún en 2015 "el imaginario social y la prensa sensacionalista se conmueven con el mal llamado 'crimen de amor, romántico y apasionado'" (Cisneros, 2005: 25), contra lo cual se vuelve necesario continuar contextualizando la violencia de género desde el discurso periodístico, a pesar de que haya habido un movimiento favorable desde 2005 hasta la fecha a favor de una mayor visibilización de la *ideología de género.*

Por otra parte, si bien los medios de comunicación hegemónicos "ejercen la libertad de la crítica para preservar al poder de sus propias debilidades y no para subvertir estructuras consagradas y mucho menos las que regulan las relaciones de género" (Chejter, 1995: 17), sería oportuno perseguir un cambio al respecto. Y, desde ya, será conveniente recordar a los y las periodistas, a los editores y las editoras de los medios de comunicación de la Argentina la importancia de algo que está en la base de la profesión: el proceso de chequeo de fuentes, la búsqueda de veracidad de la información y la ética en beneficio de brindar información de interés social y pública (cf. Poirier, 2011). En este

[650] En la nota de Clarín se incorporó un recuadro donde se aludía a otros dos *femicidios* de mujeres jóvenes ocurridos en la Argentina en 2015 (el de Miriam Cuba, en Misiones, y el de Adriana Cordobés, en Corrientes). Además, un breve destacado en color negro indicaba las cifras de *femicidios* provistas por La Casa del Encuentro con relación a mujeres apuñaladas en 2014; pero la información de Clarín era incorrecta (se señalaban 86 en lugar de 63 casos) y no se citaba la fuente.

[651] En dicha resolución la AFSCA (Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual) recomienda que los prestadores de servicios "cuando difundan en sus noticieros y flashes informativos noticias sobre violencia de género" inserten un zócalo o lean, en el caso de las radios, la leyenda: "si sos víctima o conocés a alguien que sufra violencia de género llamá al 144 las 24 horas". Ver: http://afsca.gob.ar/2013/10/afsca-promueve-la-difusion-de-la-linea-gratuita-144/#.VZq1HtJWySo

sentido, quiero incluir en esta ponencia una suerte de derecho a réplica, dirigida a los medios de comunicación cuyos enunciados he analizado respecto del caso de María Elena Gómez: 1) mi madre fue víctima de un *femicidio*, no de un "drama pasional"; 2) fue apuñalada en el tórax, no en la "vagina"; 3) su *femicidio* no fue envuelto en torno de ningún "misterio", fue el corolario de una típica conducta exacerbada de violencia de género en la que el hombre se cree dueño de la mujer con la que mantiene una relación de pareja generalmente, como era el caso (esto suele conocerse como *femicidio íntimo*).

Cuando en los diarios se publica información tan poco veraz como que a mi madre la apuñalaron en la vagina, o se alude a escenas del film Atracción Fatal (Crónica), ¿dónde queda mi derecho a réplica? ¿Y el respeto por la víctima? Una vez que ha sido asesinada, aquélla pasa a ser valor de cambio en el mercado de las noticias amarillistas. "Crimen", "misterio", "drama pasional" se convierten en *significantes* (cf. Laclau, 1996) que los y las periodistas de multimedios como Crónica, Clarín o Infobae cargan de un sentido que solamente resuena en el sentido común de una sociedad acostumbrada a ver sangre, sin que medie reflexión alguna acerca de los contextos sociales en que dicha sangre ha sido derramada. En el caso de Agustina Salinas, he observado que dicha búsqueda de amarillismo aún persiste en los enunciados analizados, tal como se observa en la construcción de la noticia como un "misterio" (Infobae, La mañana Neuquén) y en la ausencia de toda perspectiva de género a partir del uso de sintagmas como "crimen con connotaciones pasionales" o de la alusión al "estado de excitación" en que se encontraba supuestamente el *femicida*. Aquí se observa nuevamente el cruce entre los discursos jurídicos y periodísticos que señalaba en 2005 respecto del caso de María Elena Gómez: el "crimen pasional" aún no ha sido echado por tierra, a pesar de que -por ejemplo- la periodista Luciana Peker de Página 12 me haya permitido poner en cuestión dichos discursos después de diez años, en una nota titulada por ella: "Diez años después, el femicidio de Miss Mariela ya no es un drama pasional"[652].

Afortunadamente, desde 2005 hasta el momento (2015) distintos actores sociales han luchado por visibilizar la problemática de la violencia de género, y cada vez leemos menos titulares que contengan el sintagma "drama pasional" para referirse a *femicidios*. Sin embargo, tal como lo ha demostrado este breve análisis discursivo, parecería que lo que en 2005 se localizaba en los titulares en 2015 persiste en los cuerpos de las notas, con la recurrencia de temas como "drama", "pasión", "misterio" y "sangre". Hoy se podría concluir que es necesario erradicar las prácticas y discursos de los y las periodistas que siguen jugando a ser una suerte de Edgar Alan Poes de las noticias "policiales" vinculadas a *femicidios*. En este sentido, el hecho de que la noticia sobre el caso de Agustina Salinas haya sido incluida en cinco de un total de ocho enunciados en la sección "policiales" de los diarios resulta bastante representativo del cambio que es necesario perseguir para eliminar definitivamente la violencia de género del discurso periodístico, y evitar así que esta *ideología de género* continúe reproduciéndose.

Bibliografía

Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Cisneros, S. (2005). El femicidio íntimo. En S. Chejter (Ed.), *Femicidios e impunidad*. Buenos Aires: Centro de Encuentros Cultura y Mujer.

Contursi, M. E. (2006). *Teoría de la enunciación: deícticos, apelativos y subjetivemas*. Manuscrito no publicado, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Contini, V. E. (2013). Femicidio: una forma de extrema violencia contra la mujer [on line]. Disponible en: http://www.infojus.gob.ar/doctrina/dacf130232-contini-femicidio_una_forma_extrema.htm?2

Chejter, Silvia. (1995). El discurso periodístico de la violación. *Travesías*. 4.

Chejter, S. y Rodríguez, M. V. (2014). *Homicidios conyugales y de otras parejas. La decisión judicial y el sexismo*. Buenos Aires: Editores del Puerto.

De Lauretis, Teresa. (1996). La tecnología del género. *Mora*. 2.

Filinich, M. I. (1998). *Enunciación*. Buenos Aires: Eudeba.

Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Laclau, E. (1996). ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política? En *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.

Poirier, J. M. (Ed.). (2011). *Javier Darío Restrepo, periodismo y pasión: interrogantes sobre el ejercicio y la ética profesional*. Buenos Aires: La Crujía.

Volóshinov, V. N. (2009). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Zizek, S. (1994). El espectro de la ideología. En *Ideología. Un Mapa De La Cuestión*. Buenos Aires: FCE.

Corpus de análisis

Acuchilló a su pareja e intentó suicidarse (2005, julio 20). *La Nación*. Disponible en: http://www.infobae.com/2005/07/20/198117-misterioso-crimen-pasional-pleno-puerto-madero

[652] La periodista Luciana Peker me convocó, como hija de una víctima y realizadora del documental *Femicidio. Un caso, múltiples luchas* sobre el *femicidio* de mi madre, a escribir una columna al respecto luego de la convocatoria #NiUnaMenos: http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9793-2015-06-12.html

Asesinó a una mujer a puñaladas y con la misma arma intentó suicidarse (2005, julio 20). *Clarín*.
Discusión, puñaladas y muerte en Puerto Madero (2015, abril 10). *Crónica*. Disponible en: http://www.cronica.com.ar/article/details/29892/discusion-punaladas-y-muerte-en-puerto-madero
Drama en Puerto Madero: mató a puñaladas a su novia en un bar y fue abatido por la Prefectura (2015, abril 10). *Infobae*. Disponible en: http://www.infobae.com/2015/04/10/1721330-drama-puerto-madero-mato-punaladas-su-novia-un-bar-y-fue-abatido-la-prefectura
Drama pasional (2005, julio 20). *El día*. Disponible en: http://www.eldia.com.ar/ediciones/20050721/policiales13.asp
Drama pasional: asesino se recupera (2005, julio 21). *Crónica*.
Drama pasional en Puerto Madero (2005, julio 20). *La mañana de Neuquén*. Disponible en: http://w1.lmneuquen.com.ar/05-07-21/n_policiales10.asp
La joven asesinada por su novio acababa de recibirse de pediatra (2015, abril 11). *Clarín.*
Mató a su mujer a puñaladas (2005, julio 20). *La razón*. Disponible en: http://edant.larazon.com.ar/diario_lr/2005/07/20/2-1017748.htm
Mató a su novia y fue abatido por Prefectura Naval (2015, abril 10). *La mañana Neuquén*. Disponible en: http://www.lmneuquen.com.ar/noticias/2015/4/10/mato-a-su-novia-y-fue-abatido-por-prefectura-naval_251852
Misterioso crimen pasional en pleno Puerto Madero (2005, julio 20). *Infobae*. Disponible en: http://www.infobae.com/2005/07/20/198117-misterioso-crimen-pasional-pleno-puerto-madero
Murió el joven que asesinó a su novia en Puerto Madero (2015, abril 10). *La Razón*. Disponible en: http://www.larazon.com.ar/policia/Murio-joven-asesino-Puerto-Madero_0_668400148.html
Murió el joven que mató a cuchilladas a su novia en Puerto Madero (2015, abril 11). *El día*.
http://www.eldia.com/policiales/murio-el-joven-que-mato-a-cuchilladas-a-su-novia-en-puerto-madero-48678
Sangriento drama pasional en el coqueto Puerto Madero (2005, julio 20). *Crónica*.
Sigue internado el hombre que apuñaló mujer (2005, julio 20). El independiente. Disponible en: http://www.elindependiente.com.ar/papel/hoy/archivo_2005/noticias_v.asp?59053
Una tarde de sangre en Puerto Madero (2015, abril 11). *Página 12*. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-270258-2015-04-11.html
Un joven apuñaló a su novia de 25 años en Puerto Madero (2015, abril 10). *La Nación.* Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1783242-un-joven-apunalo-a-su-novia-de-25-anos-en-puerto-madero

***

Un proyecto educativo sobre arquitectura limitante en el ciclo laboral de las mujeres

Mabel Alicia Bergero
PACGES - Programa de Actualización en Comunicación, Géneros y Sexualidades - UBA
Estudiante de Maestría en Comunicación e Imagen Institucional - Fundación Walter Benjamin por convenio con la Universidad CAECE.
mabelbergero@gmail.com

Silvia Susana Claisse
PACGES - Programa de Actualización en Comunicación, Géneros y Sexualidades - UBA - //
Fundación Huésped (ONG que trabaja en áreas de salud pública desde la perspectiva de derechos humanos centrada en VIH/sida, otras enfermedades transmisibles y en salud sexual y reproductiva).
Magíster en Dirección de Comunicaciones Institucionales - U.C.E.S. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (tesis en curso)
silvia.claisse@gmail.com

Palabras clave: Muro, techo y laberinto de cristal, suelo pegajoso, lideresas, envejecimiento activo.

RESUMEN

Este proyecto de intervención pedagógica fue pensado como seminario/taller para facilitar la apropiación y construcción de conocimientos y prácticas, proporcionando un marco conceptual aplicable en las decisiones y elecciones personales y laborales.

La variable *trabajo*, como hilo conductor hará foco en las etapas vitales de las mujeres: crianza, educación, elección de carrera, inserción en el mercado laboral (doble y triple jornada, división sexual del trabajo), familia, maternidad (salud sexual y reproductiva), rol de cuidadoras, y el proceso individual hacia "el retiro del mercado laboral". Abordaremos textos y análisis de casos para resignificar el liderazgo, desde el concepto latinoamericano de "lideresas".

Mediante diferentes estrategias didácticas, se problematizarán tópicos desde la perspectiva de los estudios de género e interacciones socio sexuales, las relaciones y asimetrías de poder y la división sexual del trabajo. La propuesta pedagógica partirá de una breve presentación histórico-conceptual de las conquistas a partir de las luchas feministas; abordando, además, los alcances de los estadios "techo de cristal", "suelo pegajoso" y "laberinto de cristal", el contexto de leyes vigentes y las necesidades sin cubrir sobre las licencias por maternidad y paternidad y el criterio de "envejecimiento activo" con su implicancia en la vida de las mujeres adultas mayores.

"Siendo una práctica estrictamente humana, jamás pude entender la educación como una experiencia fría, sin alma, en la cual los sentimientos y las emociones, los deseos, los sueños, debieran ser reprimidos por una especie de dictadura racionalista." (Freire, 1997:139)

De los alcances del título

Intencionalmente decidimos que el título de esta ponencia rinda cuenta del contenido. "Un proyecto educativo…" describe el contexto, fundamento y la modalidad propuesta para difundir y compartir saberes y prácticas en el marco de un encuadre pedagógico.

En cuanto a "…sobre arquitectura limitante en el ciclo laboral de las mujeres", refiere a gran parte de la temática propuesta que será abordada desde diferentes autores sobre los tópicos: muro, techo y laberinto de cristal, sumado a~~y~~ suelo pegajoso y su relación a las estructuras opresoras que obstaculizan y limitan el desarrollo laboral de las mujeres.

El sentido del Proyecto de Intervención Pedagógica - Modalidad Seminario/Taller

Hemos diseñado este proyecto de formación y reflexión en torno a la tensión entre necesidades y derechos de las mujeres y su entorno familiar y laboral, con el objetivo de que lxs participantes puedan conocer y comprender las conceptualizaciones acerca de géneros y sexualidades. Reflexionar con respecto a los patrones educativos y culturales del siglo XX y XXI. Investigar el origen de la división sexual del trabajo y sus implicancias en los destinos de las mujeres. Vincular conceptos *techo de cristal, muro, suelo pegajoso y laberinto de cristal* con la situación personal en función de elección de la carrera, el trabajo, el desarrollo profesional y la planificación familiar. Diferenciar los modos de generar sentido entorno a deseo/necesidad/mandato de la maternidad. Incorporar nuevos universos conceptuales que posibiliten una mejor relación

intergeneracional, laboral y social y que puedan generar una planificación personalizada dentro del nuevo paradigma de "envejecimiento activo".

Los fundamentamos de la propuesta, que se basan en la articulación entre las teorías de género y sexualidades, en el marco del contexto cultural cotidiano, las interrelaciones y la comunicación, permitirán una lectura epocal y facilitarán el reconocimiento, por parte de lxs participantes, de la dimensión "generizada y sexualizada" de los discursos sociales, la dimensión simbólica y la generación de sentido y subjetivaciones del colectivo de mujeres que trabajan, que proyectan ser profesionales, y/o planifican su maternidad (o no).

Para que las clases se conviertan en una experiencia significativa, se proveerá a lxs participantes contenidos para desarrollar, potenciar y evaluar aprendizajes, propiciando una mirada focalizada y crítica a fin de profundizar en las contradicciones de las propias prácticas**.** En cuanto a la orientación de esos contenidos, aplicaremos el conocimiento como herramienta en función a su aplicación como instrumento operativo de análisis, y conocimiento como práctica en su perfil de modificador de realidad. (Feldman & Palamidessi, 2001:32).

Cuando hablamos de evaluar, lo hacemos, a priori, sobre el diseño secuencial en pos de un único objetivo: el desarrollo de capacidades y habilidades de construcción de conceptos y de detección de tópicos eje o representativos de conflictos en el mundo de educación/trabajo/familia, cuya particularidad sea la de producirse en la vida de las mujeres. En cuanto a la propuesta de evaluación de lxs participantes, aplicaremos una evaluación en función a la evolución propia de cada persona, que según lo propuesto por María Antonia Casanova puede comenzarse el trabajo de la unidad con un coloquio, mediante el cual detectar los saberes previos de los participantes, relevando indicadores que permitan una evaluación inicial para identificar el punto de partida de cada unx de lxs participantes. Durante el proceso se seguirán relevando indicadores, que integraran el corpus de datos para la evaluación integral. Las técnicas más adecuadas pensadas para este fin serán la observación, la entrevista, los trabajos y participación en clase. Los datos serán registrados de manera tal que favorezcan el análisis y contraste, con rigor y sistematicidad; por ejemplo, puede emplearse: la escala de valoración, la lista de control y la grabación. (Casanova, 1998: 241).

Mediante teorías pedagógicas específicas y estrategias didácticas, se profundizará sobre las distintas formas discursivas que generan y construyen sentido a lo largo de diferentes procesos y en distintas épocas. Usando inducción-deducción, analogías-comparaciones, reflexión individual y grupal, se propiciará la construcción de sentido y la posibilidad de pensar-se en el marco de otros paradigmas que incluyan las categorías sexo/género, maternidad, división sexual del trabajo, liderazgo, y el tránsito por los diferentes ciclos de la vida. Partimos de la premisa de Paulo Freire: "La educación es praxis, reflexión y acción (…) sobre el mundo para transformarlo. Ya no se trata (…) de una educación para informar (y aún menos para conformar comportamientos) sino que busca formar a las personas y llevarlas a transformar su realidad." (Kaplún, 2010:49).

La construcción de conocimiento elaborada desde parámetros estándares para comprender la realidad ha dejado de resultar conveniente a la hora de formar un pensamiento crítico. Es necesaria una ruptura para dar-se cuenta de lo que somos o hacemos como sujetxs, con capacidad de "reconfigurarnos en la historia de la cual somos productores a la vez que producidxs". La didáctica problematizadora e integradora, la didáctica no parametral y la didáctica de la potenciación resultan momentos necesarios en la producción de aprendizaje/sentido. Lxs sujetxs son lo que desean ser, en el trabajo constante de "darse y dar cuenta" de lo que lxs constituye para objetivarse en opciones y producciones de diferentes órdenes: afectivas, laborales, creativas; y, por ende, en diferentes lenguajes y modos de *estar siendo* en el mundo**.** (Quintar, 2006:40).

La propuesta de intervención se retroalimentará a través de la autorreflexión crítica; la innovación generada a través de situaciones/escenarios/momentos propuestos por lxs participantes dentro del temario planificado, sustentándose en una fundamentación teórica y metodológica pertinentes.

De los contenidos

¿Cómo se desarrolló la necesidad de liberación de la mirada androcéntrica? ¿Cómo influyeron los mandatos patriarcales para el desarrollo de la vida cotidiana? ¿Ser mujer ha significado lo mismo a lo largo de la historia? ¿Qué limitaciones se ven/perciben/consideran que existen hoy? ¿Cuáles son los escenarios deseables para transitar a medida que se va construyendo la propia vida?

Para construir respuesta a estos, y otros interrogantes que surjan durante el proceso, profundizaremos en líneas de análisis sobre el orden simbólico del patriarcado en la educación, la paradoja de la mujer en la docencia sin acceso a la educación superior. La experiencia educativa en

los siglos XIX, XX y XXI. La diferenciación sexual desde el lenguaje ya que “todas las lenguas tienen recursos para señalar la diferencia de ser mujer y la diferencia de ser hombre. Son recursos distintos pero están siempre presentes. El recurso más corriente es el género gramatical.” (Rivera Garretas, 2005:21).

Se efectuará un recorrido histórico sobre la lucha de las mujeres por un “lugar” en el mundo desde antes de los comienzos de las luchas feministas. La Revolución Francesa y la Revolución Industrial, dejaron en claro la necesidad de acciones ante las nuevas condiciones de trabajo. Contextualizaremos la denominada *primera ola del feminismo* desde la Ilustración hasta el movimiento sufragista. Citaremos a Alicia Miyares quien marcando tres fases históricas, realiza un recorrido por este período anclando en 1848, época de la revolución social, en 1871 y el inicio de la democratización, y en 1900 con una evidente radicalización de la política.

La revolución social se define con la aparición del manifiesto comunista de Marx y Engels que tuvo como correlato la Declaración de *Pareceres* o *Declaración de Séneca Falls* que enumeraba la exclusión social, civil y legal de las mujeres en especial el derecho a la educación, a hablar en público o disponer de sus bienes. Las mejoras legales o económicas se constituyeron en objetivo primordial. El inicio de la democratización o revolución política comienza con las masas haciendo su irrupción en la escena pública. Darwin y su libro “El origen del hombre” instala un parecer que “se reconcilió con la moral burguesa, al poner en la cúspide al hombre” y “creó” una percepción de mujer muy lejos de ese lugar de privilegio. "La mujer parece diferir del hombre en su condición mental, principalmente en su mayor ternura y menor egoísmo “... “La mujer siguiendo sus instintos maternales, despliega estas cualidades con sus hijos en un grado eminente; por consiguiente, es verosímil que pueda extenderlos a sus semejantes.” (Miyares en Amorós,2005). Basa esa desigualdad en la naturaleza. Con el cuidado del hogar y los hijos como único horizonte, queda la mujer instalada en la categoría de, raza inferior emocionalmente condicionada, poseedora del instinto maternal, una ternura propia y la intuición como sello distintivo pero despojada de poder y autonomía.

Aparece la necesidad de participar de la vida pública y acceder al voto femenino. Surgen los movimientos sufragistas.

Si bien se producen cambios, la carga horaria laboral, las tareas domésticas y el rol de cuidadoras universales (todo al mismo tiempo) todo esto no se reflejaba en un salario acorde e igual al de los varones. Este conjunto de explotaciones da lugar a la actividad sindical liderada por feministas de clase media que tampoco logran mejoras ni son representativas de la clase obrera. El socialismo ocupa ese lugar vacante y en 1879 el libro *La mujer y el socialismo* de August Bebel inspira a Clara Zetkin para organizar la estructura del movimiento de mujeres “en el pasado, en el presente y en el porvenir” como en el subtítulo del libro de Bebel. A comienzo del siglo XX “el liberalismo abandonó sus tesis igualitarias para ganarse el beneplácito de las élites dominantes. El feminismo sufriría ese cambio transformándose o bien en grupos de actividad radical o bien en organizaciones marcadamente morales cuyos mensajes eran literalmente elitistas” (Miyares en Amorós, 2005). Poniendo en diálogo con Miyares, Ana de Miguel Álvarez menciona a Flora Tristán quien pone en evidencia el error de la supuesta inferioridad de la mujer y establece que “educar bien a la mujer (obrera) supone el principio de la mejora intelectual, moral y material de la clase obrera. Tristán, como buena "utópica", confía enormemente en el poder de la educación y, como feminista, reclama la educación de las mujeres; además, sostiene que de la educación racional de las mujeres depende la emancipación de los varones” (de Miguel Alvarez en Amorós, 2005).

Hobbes, Locke y Rousseau revolucionan a la sociedad con su visión libertaria de poder suscribir contratos económicos y políticos. La relación entre patrón y trabajador es contractual y para muchos de los teóricos, se constituye en el contrato modelo. El matrimonio también es un contrato. La actividad económico contractual queda vedada a las mujeres por no formar parte del ámbito público (ciudadanos y trabajadores varones) siendo el ámbito doméstico su espacio de subordinación, ámbito privado no regulado por el derecho civil patriarcal. Carole Pateman, en su tesis doctoral titulada ***El contrato sexual***, descubre y pone en evidencia, que en la base de las sociedades patriarcales hay un pacto fundador que es, en realidad, anterior al que hasta ahora se creía que fundaba las sociedades humanas, y que Jean-Jacques Rousseau denomina (en el siglo XVIII) como el contrato social. Se trata del contrato sexual, cuya historia “se centra en relaciones (hatero) sexuales y en las mujeres en cuanto que seres sexuados encarnados. La historia ayuda a comprender los mecanismos mediante los cuales los hombres afirman el derecho de acceso sexual a los cuerpos de las mujeres y reclaman el derecho de mando sobre el uso de los cuerpos de las mujeres.” (Pateman, 1995:29). Al surgir las sociedades modernas constituidas por varones libres e iguales, emergentes de la alicaída monarquía, se instituyen nuevas reglas de acceso a la corporalidad femenina desde el poder, lejos de ser consideradas como “individuos autónomos”.

El libro “El segundo sexo” de Simone de Beauvoir pone en juego, casi a mediados del siglo XX, la intención de develar que es ser mujer. Analiza la teoría que dice que entendemos por mujer: una persona amable, coqueta, cariñosa e intuitiva; se aleja de la mirada biologicista y declara que es un producto cultural que se ha construido socialmente. “Biología no es destino” afirma Beauvoir: “me había puesto a mirar a las mujeres con ojos nuevos e iba de sorpresa en sorpresa. Es extraño y estimulante descubrir bruscamente a los 40 años un aspecto del mundo que hiere la vista y que uno no veía: no se nace mujer, la sociedad nos vuelve mujeres, es decir, seres a la mitad del camino entre el hombre y el eunuco”. (Quintar, 2003:12).

Hacia fines de los 60 principios de los 70 surge el feminismo llamado radical cuya premisa “lo privado es público, lo personal es político”, define al análisis de las relaciones varón- mujer en términos de poder “lo que ocurra en el orden de lo privado, (…), circunscrito a la familia, tiene consecuencias en el orden de lo social. Para Millet en el ámbito privado- que tradicionalmente se consideraba ajeno a la política- se desarrollan las relaciones de poder que están en la base del resto de las estructuras de dominación.” (Puleo en Amorós, 2005).

Aún hoy, el salario de las mujeres es inferior porque culturalmente se le sigue asignando al varón el carácter de proveedor, siendo su función la de esposa y en su defecto generadora de un sueldo complementario de algún posible contrato de tiempo parcial que se compatibilice con las tareas del hogar. Sin embargo las mujeres que ingresan al mundo laboral, suelen, en muchos casos, ser víctimas de acoso sexual, discriminación laboral u otro tipo de violencias de género.

Judith Butler, desde una mirada multidisciplinar y poniendo en diálogo la teoría literaria, el psicoanálisis, la filosofía y la teoría feminista se introduce en el estudio de género y desarrolla la teoría performativa. La diferenciación entre "sexo" (macho/hembra) y "género" (hombre/mujer), propone la idea de dos pares binarios "sexo/naturaleza - género/cultura”, planteando que tanto uno como el otro son constructos socioculturales dados en el discurso y en los actos performativos lingüísticos. Problematiza la categoría de “mujeres” como sujeto de teoría y debates feministas porque considera que responde a las mismas estructuras de poder instauradas por el patriarcado contra el que las feministas luchan. “Porque no hay ningún sexo. Sólo hay un sexo que es oprimido y otro que oprime. Es la opresión la que crea el sexo, y no al revés. Lo contrario vendría a decir que es el sexo lo que crea la opresión, o decir que la causa (el origen) de la opresión debe encontrarse en el sexo mismo, en una división natural de los sexos que preexistiría a (o que existiría fuera de) la sociedad.” (Witting, 2007:22).

Plantea el hecho de que tanto el género como el sexo son construcciones que se dan en un espacio, tiempo y entorno social concretos y reflexiona sobre la posible alteración y desplazamiento de las nociones de género naturalizadas: “desde luego, si el género es la significación cultural que asume el cuerpo sexuado, y si esa significación queda co-determinada por varios actos percibidos culturalmente, entonces es obvio que dentro de los términos de la cultura no es posible conocer de manera distinta sexo y género.” (Butler, 2012:303).

Desde el pensamiento de Marcela Lagarde incorporamos el concepto que plantea que las transformaciones del siglo XX devinieron en un sincretismo de género, resaltando que la importancia de la otredad y la política del cuidado hace que las mujeres deban dedicar su vida a otros de un modo tradicional como un *deber ser* atemporal, natural y propio, al mismo tiempo que busca el desarrollo individual participando en procesos educativos, laborales y políticos (Lagarde, 2003:3) tendientes a una superción social donde “la otra dimensión de esta alternativa feminista es el empoderamiento de las mujeres como producto de la construcción de un nuevo paradigma histórico”.(Lagarde, 2003:4).

Dice Burín que “los y las sujetos tradicionales representan lo que se llaman “masculinidades hegemónicas” y “femineidades convencionales propias de la modernidad. Los innovadores no se atienen a los estereotipos de género tradicionales. En épocas de transición social, algunos rasgos de los más tradicionales se amalgaman con otros de los innovadores conformando sujetxs transicionales. “Se trata del alejamiento de la polaridad genérica femenino/masculino propios de la Modernidad en occidente, heredero de la concepción dicotómica o/o con que se percibe la diferencia sexual anatómica”. (Burín, 2010:3).

En el contexto de la división sexual del trabajo, ¿qué limitaciones enfrentan las mujeres a la hora del desarrollo profesional y la carrera laboral? ¿Es el techo de cristal una limitación genuina o forma parte de la educación patriarcal que se hace extensiva, en la posmodernidad, a la dificultad de transitar el laberinto de cristal? El desarrollo de multiplicidad de tareas, ¿está socialmente asociado a algún género? ¿Por qué? La invisibilidad de la “doble/triple jornada” laboral de las mujeres (trabajo + familia + cuidado), ¿es producto de mandatos patriarcales, la conveniencia económica, o ambos?

Liderazgo profesional versus vida familiar, ¿una batalla perdida? ¿Es el liderazgo un patrimonio masculino? ¿Qué significa ser líder?

Los términos jefe, director, conductor, cabecilla o guía, genuinamente castellanos se ven desplazados en 1970 en la decimonovena edición del Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), cuando aparece el anglicismo "líder", aplicado sólo para el género masculino. En 1989, el *Diccionario Manual,* editado también por la Real Academia Española, presenta una nueva acepción para el campo de la psicología: "Individuo que goza de cierta actividad (sic) sobre su grupo" (Díez Losada, 2004:106).

A principio de los ´80, la presencia de mujeres en cargos ejecutivos o gerenciales es escasa, y es recién en los ´90 empieza a usarse el término líder precedido por el artículo "la". En América Latina, en especial en Méjico y Perú, es común desde hace décadas el uso del vocablo "lideresa". Sin embargo en Argentina no suele usarse sino en referencia al posicionamiento de alguna dirigente de los pueblos originarios. Actualmente, define el DRAE: "**1.** f. Directora, jefa o conductora de un partido político, de un grupo social o de otra colectividad. U. m. en América."

El trabajo incansable de las *lideresas* no tiene la misma visibilidad ni repercusión en los medios de comunicación que las acciones de los varones, y aunque se cumple con la Ley de Cupo en el Congreso, no sucede lo mismo en los cargos públicos, las empresas y las organizaciones de la sociedad civil. Resignificar de manera igualitaria el término "lideresa" es uno de los desafíos que propondremos como una de las variables de investigación dentro del seminario/taller, analizando casos, noticias y datos históricos que manifiesten el relegamiento sistemático de las mujeres en el liderazgo laboral y social. Es Marcela Lagarde quien dice con respecto a las "lideresas en todos los espacios" que "queramos o no, pensamos en parámetros transnacionales y hoy tenemos creencias, valores y formulaciones elaboradas por mujeres en espacios que no son los nuestros, los locales. Antes de ahora ninguna generación de mujeres había vivido esto: mujeres creando cultura, aculturadas por una cultura global de género. La cultura, como espacio de reproducción de la concepción del mundo y de la vida, ha experimentado cambios de oro para las mujeres, tanto en los espacios educativos como en los medios de comunicación". (Lagarde, 2001:7).

En general, cuando las mujeres deciden hacer foco en la carrera profesional y aspiran a desarrollarse en el puesto de trabajo, se encuentran con "trabas invisibles relacionadas con las construcciones sociales sobre la masculinidad y la feminidad" (*Entre el techo de cristal y el suelo pegajoso en* Género y Economía. Desigualdades de género en el mercado de trabajo:2015). Según este artículo, las mujeres están socializadas para la producción, la reproducción y el cuidado. Aún así, esto no las limita en la toma de decisiones, a pesar del imaginario social patriarcal que determina que los hombres hacen mejor ciertas tareas y las mujeres otras. A partir de estos estereotipos aparecen las barreras invisibles en la carrera laboral de las mujeres expresadas metafóricamente como techo, muros, laberinto de cristal y suelo pegajoso. Una de las razones de la invisibilidad, se debería a que no existen leyes ni códigos aceptados y reglamentados que impongan esos límites ya que los mismos son subliminales y subyacen en el entramado socioeconómico y político. En la arquitectura de este sistema, "el suelo pegajoso" por analogía serían las fuerzas que mantienen a las mujeres atrapadas en la base de la pirámide económica. Haciendo referencia a la reproducción, las tareas del hogar y de cuidado. Está imposición genera una "adhesividad" hacia lo impuesto por la mirada androcéntrica que influye en la carrera laboral por la carga afectiva y de culpabilidad que conlleva cuando las mujeres deben ausentarse más horas para la capacitación, asistencia a reuniones y eventos laborales.

Autoras como Eagly y Carli grafican la evolución de las mujeres en el acceso a puestos de liderazgo a través de tres metáforas: *El Muro, El Techo, El Laberinto de cristal",* (Lupano Perugini, 2004:69) que serán analizados bajo la guía de estadísticas y teorías laborales.

En referencia a "techo de cristal" dicen Gómez Álvarez y Sánchez Barrios "esta expresión, acuñada durante la década de los ochenta del pasado siglo en Estados Unidos, engloba los obstáculos, códigos no escritos y dispositivos intangibles a los que de forma continua se enfrentan muchas mujeres que encuentran un "techo" profesional atascadas en puestos intermedios, aun cuando su capacidad les permitiría promocionarse a niveles superiores. Este término ha sido objeto de redefinición, de tal forma que también se hace referencia a los "muros y paredes de cristal", o al "laberinto de cristal", en alusión a la complejidad que encierra superar tales barreras, pero parece que, al menos coloquialmente, la metáfora del "techo de cristal" ha logrado mayor arraigo". (Gómez Álvarez, J; Sánchez Barrios, M , 2009:118).

Lupano Perugini y Castro orientan las investigaciones, relativas al tema que nos ocupa, a identificar las posibles barreras que se les presentan a las mujeres a la hora de acceder a los más altos puestos en las organizaciones. Abreva la investigadora en las metáforas introducidas por Eagly

y Carli en los ´80 que luego toman investigadores y periodistas para referirse a las barreras invisibles "que permiten a las mujeres avanzar sólo hasta los niveles medios en las organizaciones" (Lupano Perugini, M. y Castro Solano, A. 2013: 87-104). Y son las barreras invisibles las que impiden a las mujeres avanzar más allá de los niveles medios. Las metáforas explican que son las expectativas sociales depositadas en las mujeres las que obstaculizan el acceso a puestos de liderazgo. Aunque la investigadora admite que, en la actualidad, la situación se está revirtiendo "y las mujeres logran acceder a cargos más altos, inclusive en ámbitos que estaban reservados casi exclusivamente a los hombres". Es por esta razón que Eagly y Carly sugieren reemplazar la metáfora del techo de cristal por la del laberinto de cristal, que grafica que si bien las mujeres logran acceder a puestos más altos en las empresas y en la política, son muchas más las dificultades que tienen que atravesar que "sus pares masculinos". Los obstáculos son atribuidos a los prejuicios y los estereotipos atribuidos a los distintos géneros. (Eagly y Carly ,2007:2).

Según Cuadrado e Eagly la asociación estereotipada entre los roles de liderazgo y ciertas características de género determinan que para los cargos directivos se busquen habilidades y competencias atribuidas a los hombres como "competitividad, control, autoridad y orientación hacia la tarea - *rasgos instrumentales/agénticos*". La elección no cae en las mujeres debido a cualidades que les son atribuidas por naturaleza a las mujeres como "orientación y preocupación por los otros - *rasgos expresivos/comunales.* (Cuadrado, 2004: 87 e Eagly, 1987:87).

En contraposición a esta práctica cristalizada en el estereotipo, Eagly y Karau (2002:89) proponen la Teoría de congruencia de rol hacia las mujeres líderes y plantean que "el prejuicio hacia las mujeres líderes es una de las causas de las dificultades que tienen las mujeres para acceder a puestos de liderazgo" debido a la supuesta incongruencia entre las características femeninas y los requisitos del rol de líder.

Heller (2004:98) define que: "En la Argentina, distintos estudios llevados a cabo durante los últimos años (Mass, Saez, García, Cukierman, 1998; Montenegro y Molina) demuestran que la mayoría de las empresas no son propicias a promocionar a mujeres por cuestiones culturales y de "machismo". Uno de los fantasmas más conocidos es la inferencia que las mujeres son menos productivas y que son informales en cuanto a ausencias y cumplimiento de horario redundando en la "persistencia de estereotipos negativos sobre las habilidades de las mujeres en cargos de máxima responsabilidad" (Heller, 2012:85). "Las teorías psicológicas explicativas de la discriminación de género han ido evolucionando a lo largo de los últimos treinta años y se han hecho más complejas en un intento por comprender la realidad social, que en la actualidad se caracteriza por ser inestable, dinámica y tremendamente competitiva. En el análisis de la discriminación de género, uno de los ámbitos preferenciales para la investigación psicológica es el referido al 'laberinto de cristal' (Eagly y Carli, 198:174), en la carrera directiva de las mujeres. Una gran parte de las publicaciones registradas durante las últimas décadas del siglo XX y la primera del XXI se ha centrado en el estudio comparativo entre los estilos dominantes de liderazgo desarrollados por parte de hombres y de mujeres, así como sobre los niveles de efectividad de unos y otras en el desempeño de posiciones directivas. (Barberá Heredia, Ramos López, Amparo; Candela Agulló,Carlos, 2011:173-17).

En cuanto al marco legal, la discriminación en contextos de pobreza, la falta de leyes, políticas públicas o la instrumentación de las leyes existentes, hace que la violencia de género amenace el bienestar de las mujeres. Es la necesidad la que empuja a que se inserten en un mercado laboral caracterizado por la inseguridad y la informalidad, al mismo tiempo que se ocupan del trabajo en el hogar.

Esta doble jornada agrava la tensión entre la vida laboral y familiar ya que no se corresponde con un aumento equivalente en la responsabilidad de las tareas domésticas por parte de los hombres. (OIT, 2009).

Las diferentes formas de inserción en el mercado laboral (trabajo en blanco, trabajo en negro, trabajo por horas, trabajos temporales y por temporadas) hacen muy dificultosa la vida de las mujeres a la hora de conciliar trabajo, carrera profesional, planificación familiar y el cuidado y educación de lxs hijxs. ¿Ser madre es un destino biológico o una imposición cultural? ¿La maternidad como necesidad, deseo o mandato modifica el desarrollo profesional?

A nivel mundial, otras conquistas han alertado sobre "la importancia del respeto de los derechos sexuales y reproductivos, definiendo a la salud sexual y reproductiva como una parte inalienable, integral e indivisible de los derechos humanos universales" derecho que se ve vulnerado cuando hace aparición cualquier tipo de violencia, en especial la institucional o la violencia obstétrica en que "los Estados deben garantizar estos derechos a través de políticas y programas para mejor la atención en salud de las mujeres, incorporando la perspectiva de género, los derechos humanos y la

atención culturalmente adecuada antes, durante y después del parto, a todas las políticas públicas y programas que afecten a la salud de las mujeres" (Belli, 2013:33).

Los alcances de la maternidad/mandato dieron lugar a que "por varios siglos las posibilidades de gestación y amamantamiento del cuerpo femenino se utilizaron para legitimar una división sexual del trabajo que implicaba desigualdad en el acceso a oportunidades y derechos. Asumiendo que la naturaleza las había destinado a la tarea de engendrar, parir y criar, ellas fueron relegadas de la esfera pública y confinadas al mundo doméstico. Estas construcciones fueron resistidas por muchas mujeres que intentaron de diversos modos evitar que sus vidas se vieran limitadas a cumplir con el mandato de ser madres". (Felitti, 2011:11) , serán comparadas en téminos antropológicos desde el marco fisiológico (procreación, gestación, parto y amamantamiento) con "las maternidades" del siglo XXI.

En cuanto a las licencias parentales, analizaremos la reglamentación pertinente a la fecha ya que "en la Argentina existe una situación de amplia heterogeneidad en lo que refiere a (…) licencias (…). Es fundamental notar que las normas aquí analizadas cubren solo al 65,5 % de los trabajadores y trabajadoras. Gran parte de la población no cuenta con los beneficios de las licencias por maternidad, paternidad o parentales. Esto genera una situación de amplia inequidad, dado que los hijos y las hijas de estos trabajadores/as que no están cubiertos/as no tienen acceso a las mismas oportunidades que sus pares hijos/as de trabajadores/as formales" Este documento se enmarca en el proyecto de investigación "Los desafíos de articulación productiva-reproductiva reflejados en las licencias de maternidad y paternidad", desarrollado por el Programa de Protección Social del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) (Aulicino, Cano, Díaz Langou, Tedeschi, 2013:37) y analizaremos noticias periodísticas relacionadas con propuestas políticas y de la organización civil que buscan la extensión de la licencia por maternidad y/o paternidad.

Complejizaremos los alcances de la Declaración de Naciones Unidas sobre la Eliminación de Violencia contra la Mujer (1993), la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995) y la aprobación de lo pactado en Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las mujeres, llamada *Convención Belem Do Pará* (1994) por Ley 24.632 de 1996, que expresa "que el reconocimiento y el respeto irrestricto de todos los derechos de la mujer son condiciones indispensables para su desarrollo individual y para la creación de una sociedad más justa, solidaria y pacífica".

En este mismo devenir mujer, dónde la juventud es moratoria social/vital, la vejez cambia de estatuto para convertirse en envejecimiento activo, ¿qué rol les cabe a las mujeres adultas? Trabajar luego de la edad legal jubilatoria ¿es un beneficio, una obligación, una tendencia/mandato económico o social? ¿Es el *abuelazgo* femenino el último eslabón de la cadena de la política del cuidado, convirtiendo a las abuelas en *criadoras de nietos*?

Abordaremos el concepto de envejecimiento activo como el empoderamiento de los Adultos Mayores (AM) de sus propias vidas, evaluaremos su absoluto poder de decisión y no la actitud pasiva en la que fueron colocados por generaciones anteriores, donde la vejez era considerada un estadio en espera de la muerte. Profundizaremos en la realidad laboral de los AM desde temas como voluntariado , trabajo de tiempo parcial y "(…) contratación de adultos mayores tanto en las ocupaciones que requieren menor calificación, como en las que convocan a trabajadores más calificados y la demanda de los bienes y servicios ofrecidos por los trabajadores de mayor edad que también están condicionadas por el grado de prejuicio hacia el trabajo de las personas mayores y la sobrevaloración de la juventud en la esfera laboral." (Sala, 2011:353).

El adulto mayor, en total libertad de ejercer su ciudadanía, su sexualidad y su lectura del mundo, será considerado desde la mirada del *Plan de Acción Mundial*, Viena 1982, la *Declaración Política y Plan de Acción*, Madrid 2002 y la *Carta de San José de Costa Rica*, sumada a textos de investigación en el área de AM.

Haremos, también, una aproximación sobre el punto 8 de la *Carta de San José de Costa Rica* que dice que "fomentamos el cumplimiento del derecho de las personas mayores a trabajar y tener acceso a actividades que generen ingresos, mediante las siguientes acciones:

a. Promover el desarrollo de medidas dirigidas a asegurar la igualdad de trato y de oportunidades, en particular la igualdad en materia de condiciones de trabajo, orientación, capacitación y formación en todos los niveles, en especial la formación profesional, y colocación laboral, **b**. Adoptar políticas activas de empleo que promuevan la participación y la reincorporación en el mercado laboral de los trabajadores mayores, teniendo en cuenta las posibilidades de los diferentes países, **c**. Promover reformas jurídicas e incentivos económicos que permitan el empleo de las personas mayores después de la edad de jubilación, de conformidad con su capacidad, experiencia y preferencias,

incluidas medidas como la reducción gradual de la jornada laboral, los empleos a tiempo parcial y los horarios flexibles, entre otras".

Por último, realizaremos una síntesis de lo presentado en el transcurso del seminario/taller, recapitulando tanto los hitos históricos, como las discusiones surgidas clase a clase.

Bibliografía

Amorós, C. (1994): Feminismo, igualdad y diferencia. México: UNAM

Amorós, C. (1994): Historia de la teoría feminista. de la Ilustración a la Globalización - Vol I Madrid: Instituto de investigaciones feministas de la Universidad Complutense de Madrid.

Aulicino, C; Cano, E; Díaz Langou, G; Tedeschi, V (2013): Licencias: protección social y mercado laboral. Equidad en el cuidado. Cippec. Programa de Protección Social Área de Desarrollo Social. http://www.cippec.org/-/licencias-proteccion-social-y-mercado-laboral-equidad-en-el-cuidado (recuperado 25-01-2015).

Barberá Heredia,E; Ramos López, A; Candela Agulló,C. (2011): Laberinto de cristal en el liderazgo de las mujeres. *Psicothema . Vol. 23, nº 2.172-179.*

Belli, L. F. (2013): La violencia obstétrica: otra forma de violación a los derechos humanos. *Red bioética/UNESCO, año 4*, 30.

Burín, M. (2010): "Jóvenes varones y mujeres. Itinerarios laborales, laberintos de cristal y la construcción de subjetividades". http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/1522/Burin_2010_UCA.pdf?sequence=1 (recuperado 04-09-2014).

Butler, J. (2001): El género en disputa. México DF: Paidós.

Butler, J. (2012): Actos performativos y constitución del género:un ensayo sobre fenomenología y teoria feminista. http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_1/identidad/u_2/but_jud.pdf (recuperado24-06-2015).

Casanova, M. A. (1998): La evaluación educativa. España: Biblioteca del Normalista.

CEPAL. (2012) : Carta de San José sobre los derechos de las personas mayores de América Latina y El Caribe. San José de Costa Rica: NACIONES UNIDAS:Autor.

Cuadrado, I. (2004): En Lupano Perugini, M.L. y Castro Solano A. (2013): Estereotipos de género, sexo del líder y del seguidor: su influencia en las actitudes hacia mujeres líderes. Estudio realizado con población argentina. *Revista de Psicología. Año 2013. Vol. 9, Nº 17. 87-104.*

de Miguel Alvarez, A. (2005): En Amorós, C; de Miguel Alvarez, A. :Teoría Feminista: de la Ilustración a la Globalización - De la Ilustración al segundo sexo Vol I. Cap 6. Madrid: Minerva.

Díez Losada, F. (2004): La tribuna del Idioma. Cártago: Editorial tecnológica de Costa Rica.

Eagly, A. H. & Carli, L. (1981): en "Laberinto de cristal en el liderazgo de las mujeres". Ester Barberá Heredia, Amparo Ramos López y Carlos Candela Agulló. Universidad de Valencia y Universidad Miguel Hernández. *Psicothema 2011. Vol. 23, nº 2, pp. 173-179 www.psicothema.com*

Eagly, A. H. & Carli, L. (2007): Trough *the labyrinth. The truth about how women become leaders*. Boston: Harvard Business School Press. Reviewed by Heather S. Baruch. https://nclp.umd.edu/resources/bookreviews/BookReview-Through_the_Labyrinth-Baruch-2011.pdf (recuperado 30-06-2015).

Eagly y Karau (2002): En Lupano Perugini, M.L. y Castro Solano A. (2013). "Estereotipos de género, sexo del líder y del seguidor: su influencia en las actitudes hacia mujeres líderes. Estudio realizado con población argentina". *Revista de Psicología. Año 2013. Vol. 9, Nº 17. 87-104.*

Felitti, K. (2011): Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina. Buenos Aires: Ciccus.

Género y Economía. Desigualdades de género en el mercado de trabajo, artículo *Entre el techo de cristal y el suelo pegajoso.* https://generoyeconomia.wordpress.com/2009/04/30/entre-el-techo-de-cristal-y-el-suelo-pegajoso/ (recuperado 30-06-2015).

Gómez Álvarez, J; Sánchez Barrios, M. (2009): "*La participación de la mujer en los consejos de administración de empresas del Ibex-35*" file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaParticipacionDeLaMujerEnLosConsejosDeAdministrac-3301218.pdf (recuperado 30-06-2015).

Heller, L. (2004) :*"La especifidad de los liderazgos".* http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/265/1/La_especificidad_de_los_liderazgos.pdf: (recuperado 14-01-2015).

Heller, L. (2012):Estudio comparativo de Programas de diversidad como estrategia para el logro de la equidad. Tesis de doctorado.
http://www.econ.uba.ar/www/servicios/biblioteca/bibliotecadigital/bd/tesis_doc/heller.pdf (recuperado 30-06-2015).

Feldman, D., & Palamidessi, M. (2001): Programación de la enseñanza en la universidad. Problemas y enfoques. General Sarmiento: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Freire, P. (1997): Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Madrid: Siglo veintiuno editores.

Kaplún, M. (2010): *El* Comunicador Popular. Madrid: Ediciones de la torre.

Lagarde, M. (2003): "Mujeres cuidadoras: entre la obligación y la satisfacción". http://pmayobre.webs.uvigo.es/textos/marcela_lagarde_y_de_los_rios/mujeres_cuidadoras_entre_la_obligacion_y_la_satisfaccion_lagarde.pdf (recuperado 24-09-2014).

Lagarde, M (2001): "Las mujeres queremos el poder". http://www.envio.org.ni/articulo/1067 (recuperado 01-07-2015).

Lupano Perugini, M. L. (2004): "*Nuevas metáforas acerca de las mujeres líderes".* http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico9/9Psico%2004.pdf (recuperado 08-01-2015).

Lupano Perugini, M.L. y Castro Solano A. (2013): *Estereotipos de género, sexo del líder y del seguidor: su influencia en las actitudes hacia mujeres líderes. Estudio realizado con población argentina.* Revista de Psicología. Año 2013. Vol. 9, Nº 17. 87-104.

Miyares, A. (2005): Teoría Feminista: de la Ilustración a la Globalización - De la Ilustración al segundo sexo Vol I. cap. 5 en Amorós, C; de Miguel, A. Madrid: Minerva.

ONU. (1982): *Asamblea mundial sobre el envejecimiento.* Viena:Autor.

ONU. ACNUR. (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer.* Naciones Unidas:Autor.

ONU. (1994): *Convención Interamericana para prevenir, sancionary erradicar la violencia contra la mujer "CONVENCION DE BELEM DO PARA".* Belem do Pará: Naciones Unidas:Autor.

ONU. (1995): *Informe de la Cuarta Conferencia Mundial.* Beijing: Naciones Unidas :Autor.

ONU. (2002): *Declaración política y plan de acción internacional de Madrid sobre el envejecimiento.* Madrid: Naciones Unidas.:Autor
Pateman, C. (1995): *El contrato sexual.* México: Anthropos.
Puleo, A (2005): En Teoría feminista: de la Ilustración a la Globalización - Del feminismo liberal a la posmodernidad Vol II cap 2 en Amorós, C; de Miguel Alvarez, A. Madrid: Minerva.
Quintar, E. (2006): La enseñanza como puente a la vida. México DF: Instituto pensamiento y cultura en América Latina.
Quintar, E. (2003): La dialéctica entre la conciencia histórica y la conciencia femenina: un modo de hacerse mujer. *Pedagogía y saberes Nº19*, 7-16.
Rivera Garretas, M. M. (2005): La diferencia sexual en la historia. Valencia: PUV.
Sala, G. A. (2011): Trabajadoras de la tercera edad. *10 Congreso Nacional de estudios de Trabajo-grupo 14: Género, trabajo y mercado laboral.* C.A.B.A. http://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n19/n19a21.pdf (recuperado 24-06-2015).
Wittig, M. (2007): El pensamiento heterosexual. Madrid: Egales.

***

Tesinas de comunicación. ¿Todas/os, tod@s y todxs?

Andrea Gutierrez
Lic. y Prof. En Ciencias de la Comunicación Social (UBA). Programa de Actualización en Comunicación, géneros y sexualidades
andreaegutierrez@gmail.com

Palabras clave: Tesinas- Comunicación - Géneros - Sexualidades

RESUMEN
¿Desde cuándo los/as graduados/as de Comunicación tienen interés por las cuestiones vinculadas con el cruce entre su disciplina, el género y las sexualidades? ¿Sobre qué aspectos de éste han investigado en estos 30 años? ¿Cuáles son las constantes y las rupturas en ese proceso? ¿En qué momento, cómo y por qué aparecen el feminismo, el patriarcado, los estudios queer, el trabajo sexual, la identidad de género en las tesinas de la carrera?, ¿qué lugar tienen los programas de Tv y discursos publicitarios en dichas tesinas? ¿Se pone el foco en la recepción, de qué modo?, ¿de qué manera aparecen los avances en temas de derechos? Esos son algunos de los interrogantes que recorren este relevamiento preliminar de las tesinas vinculadas con el Área de Comunicación, géneros y sexualidades.
En esta ponencia se plasmarán las primeras aproximaciones a dichos trabajos con el propósito de realizar un mapeo inicial, un acercamiento que pretende, a posteriori, analizar de qué modo las problemáticas de género han recorrido estos estudios de comunicación tanto en la dimensión temática como en lo que respecta a la construcción del corpus, los enfoques metodológicos, la Bibliografía consultada, el tipo de trabajo realizado (ensayístico, de intervención), etc.

¿Desde cuándo los/as graduados/as de Comunicación tienen interés por las cuestiones vinculadas con el cruce entre su disciplina, el género y las sexualidades? ¿Sobre qué aspectos de éste han investigado en estos 30 años? ¿Cuáles son las constantes y las rupturas en ese proceso? ¿En qué momento, cómo y por qué aparecen el feminismo, el patriarcado, los estudios queer, el trabajo sexual, la identidad de género en las tesinas de la carrera?, ¿qué lugar tienen los programas de Tv y discursos publicitarios en dichas tesinas? ¿Se pone el foco en la recepción, de qué modo?, ¿de qué manera aparecen los avances en temas de derechos? Esos son algunos de los interrogantes que recorren este relevamiento preliminar de las tesinas vinculadas con el Área de Comunicación, géneros y sexualidades.

En esta ponencia se plasmarán las primeras aproximaciones a dichos trabajos con el objetivo de realizar un mapeo inicial, un acercamiento. Listar aquellas tesinas de quienes hoy son licenciados/as tiene como propósito recuperar esos pensamientos, reflexionar sobre los puntos que han dejado pendientes, sobre las hipótesis planteadas, sobre las dudas y certezas que han transitado, sobre los debates que han planteado entre sí, muchas veces sin saberlo. Repensar las hipótesis, generar tal vez nuevas claves de lectura, incorporar la dimensión del tiempo como un eje que atraviesa aquellas producciones y la posibilidad de hacer análisis comparativos.

Relevar los trabajos tiene como objetivo, además, analizar de qué modo las problemáticas de género[653] han recorrido los estudios de comunicación en un plan de estudios que recién en los últimos años ha sido permeado por algunos de estos temas ya sea en algunos contenidos de los programas o en la creación de seminarios. Y pese a ello, mucho tiempo atrás graduados/as habían comenzado a pensar en ese vínculo. Eso abre nuevos interrogantes: ¿de qué modo lo pensaron?, ¿desde qué enfoques?, ¿cuál fue su material de trabajo?

Pero también el relevamiento tiene la intención, en términos operativos, de colaborar con tesistas y estudiantes no sólo en lo que respecta a la dimensión temática sino también en las metodologías utilizadas, la construcción del corpus, la Bibliografía consultada, las personas entrevistadas, los/as tutores/as que acompañan esos procesos, etc. Es decir, pretende plantearse como una herramienta para estudiantes avanzados/as que estén comenzando el camino de la tesina y que quieran investigar e intervenir en este vasto campo. Porque el estado del arte es más que una formalidad; saber qué cuestiones se investigaron, con qué enfoque, cuál fue el aporte de dichos análisis y cuáles los límites permite enriquecer el trabajo final de los/as licenciados/as.

Para construir este registro inicial se pensaron palabras clave vinculadas con el cruce entre comunicación, género y sexualidades. ¿Palabras como cuáles? Algunas que componen esa tríada, tales como género/s y sexualidad/es, y otras que podrían tener algún vínculo: sexo, LGTB…, familia, femineidad, femenino, masculino, masculinidad, mujer, familia, matrimonio, varón, queer, maternidad,

[653] En términos genéricos.

madre, aborto, prostitución, erotismo, placer, amor, deseo... La primera aproximación a las casi 3500 tesinas fue, entonces, bastante intuitiva.

Ese tamiz devolvió 186 trabajos[654] que comienzan con "El amor tiene cara de mujer", tesina Nro. 44 realizada por Alvaro Krupkin en 1994 y finaliza con la tesina Nro. 3468 de Jacqueline Darling y María Florencia Marciani que se llama "¿De qué se habla Entre-mujeres? Sexualidad, amor y biopolíticas en la publicación digital femenina del diario Clarín", de 2014655. Casualidad o no, ambas mencionan en sus títulos a la mujer y al amor.

En una primera lectura de orden cuantitativo, durante los primeros diez años fue en el 2002 en el que se dio una mayor cantidad de producciones vinculadas con estas temáticas, número que representa casi el 25% de ese primer período, y el amor- al menos en el título- sólo está en la primera.

A partir de ese año hasta el 2014, la producción de tesinas que cruzan alguno de estos ejes creció exponencialmente registrando un promedio anual de 11 trabajos, cuyo pico de 21 se produjo en el 2013.

En términos cualitativos, esta ponencia seleccionará aleatoriamente una muestra de esos trabajos a partir de algunas de esas palabras clave que se mencionaron en párrafos anteriores. Desde ya, el corpus con el que aquí se trabaja no pretende ser representativo de las tesinas sino explorar esas investigaciones, abrir una reflexión en el campo que cruza el género y las sexualidades con las producciones en la carrera de Comunicación.

En esa línea, se escogieron algunos trabajos que vinculan dichas temáticas con los medios de comunicación ya sea en la construcción que hacen de una noticia los medios gráficos o los programas de televisión, o en la realización de una publicidad audiovisual, en la producción de una revista, etc. La ponencia, entonces, se dividirá de acuerdo a los siguientes ejes:

1) Aborto.
2) Género y clase.
3) Violencia de género y femicidio. Análisis de casos.
4) Masculinidades.

Aborto

La elección del eje tiene que ver con dos cuestiones principales. La primera está vinculada con la historia que tiene la temática de la interrupción voluntaria del embarazo en los movimientos feministas y de mujeres.

En palabras de la investigadora María Alicia Gutierrez: "*La autonomía y la libertad caracterizan las luchas de las mujeres por sus derechos. El derecho al aborto legal fue paradigmático en esas demandas e instaló un principio irrenunciable en relación a la libertad de decidir sobre el propio cuerpo, locus de entrecruzamiento de la biología y la cultura donde se plasman las discriminaciones por la carencia de derechos*" (Barzelatto y Faundes, 2005; citado en Gutierrez, 2014).

La segunda razón por la que se decidió seleccionar como eje la cuestión del aborto está vinculada con el momento político que se está viviendo en Argentina ya que la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito cumplió 10 años y se considera que es una de las deudas de la democracia en materia de derechos de las mujeres.

Formarán parte de este apartado dos trabajos en particular. El primero es de Carolina Deguer, del año 2007- lo que da cuenta de que la temática tiene un recorrido también en la Carrera- y se titula "Aborto. Una discusión sobre el poder de protección y negación de las vidas". El otro, realizado en 2014, es de Nadia Petrizzo y se titula "Análisis del discurso sobre Aborto no punible: Fallo de la Corte Suprema de Justicia, derechos en debate".

Antes de avanzar es menester precisar que las dos investigaciones hacen hincapié en el aborto no punible, tipificado en el artículo 86 del Código Penal de la siguiente manera:

"*(...) El aborto practicado por un médico diplomado con el consentimiento de la mujer encinta, no es punible:*
1º) Si se ha hecho con el fin de evitar un peligro para la vida o la salud de la madre y si este peligro no puede ser evitado por otros medios;
2º) Si el embarazo proviene de una violación o de un atentado al pudor cometido sobre una mujer idiota o demente. En este caso, el consentimiento de su representante legal deberá ser requerido para el aborto".

Dadas las interpretaciones a las que podía dar lugar ese texto y, ante un caso sucedido en Chubut en 2012, la Corte Suprema de la Nación se expidió resolviendo que: "*debe entenderse que el*

[654] Grilla incluida al final de la ponencia
[655] Al momento la última tesina relevada, siguiendo la actualización del sitio de la Carrera, es la Nro. 3532.

supuesto de aborto no punible contemplado en el artículo 86, inciso 2°, del Código Penal comprende a aquel que se practique respecto de todo embarazo que sea consecuencia de una violación, con independencia de la capacidad mental de su víctima"(F., A. L. s/medida autosatisfactiva: 17).

Volviendo a las tesinas, Deguer reflexiona sobre casos de aborto de dos jóvenes discapacitadas de Guernica y Mendoza respectivamente en los diarios La Nación y Página 12 con el objetivo principal de analizar críticamente "las representaciones identitarias y corpóreas de lo femenino en la superficie discursiva" (2007,13) de dichos medios. Uno de los interrogantes que subyace a ese trabajo tiene que ver con el vínculo que se establece entre los medios de comunicación y las cuestiones de género: "¿de qué manera los diarios tratan cuestiones como el aborto y qué modelos implícitos de lo femenino están en juego en esa relación?" (2007, 13), se pregunta la autora.

El punto de partida es que "*siguen funcionando las relaciones desiguales de género y de clase en un momento en que ciertos discursos plantean un retroceso de las mismas*" (2007, 10)

Nadia Petrizzo, por su parte, también se propone abordar la temática del aborto en la prensa con el objetivo de "*conocer y explorar las operaciones ideológicas en los discursos de las noticias gráficas sobre ANP* [Aborto No Punible] *en tres medios de tirada nacional, (Clarín, Página/12 y La Nación), desde enero de 2012 hasta abril de 2013*" (2014, 9). La autora parte desde dos hipótesis, la primera sostiene que "*luego del Fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación hay un cambio en el eje del debate sobre ANP, se deja de hablar de una cuestión moral y ética para establecer una disputa sobre derechos humanos*" (10). La segunda se funda en la creencia de que "*algunos actores sesgan la temática del ANP para llevar el debate a la despenalización del aborto*" (10).

Ambas tesinas abordan la temática del aborto y comparten, en alguna medida, el corpus; mejor dicho la elección de los medios sobre los que trabajarían. Sin embargo, las estrategias metodológicas desde las cuales proceden a analizar el material y las categorías que sustentan su marco teórico no necesariamente coinciden.

En la investigación que realiza Rocío Deguer, nos dice, "*se trabajarán los modelos implícitos de lo femenino que se configuran en la posición pro-aborto y contraria al aborto*" (2007, 14). ¿Cuál es la metodología que propone? En primer lugar, determinar la estrategia enunciativa a partir del "*análisis en sincronía de artículos gráficos*" (43). En un segundo término, pensar cuáles son las marcas que implican alguna definición de lo femenino. Por último, el "*análisis de discurso no inmanente que se propone la búsqueda de significados para elucidar esas concepciones de la(s) mujer(es) en un enfoque marcado por los planteos teóricos de Foucault y Bourdieu principalmente*" (2007, 44).

Nadia Petrizzo está pensando el discurso desde la perspectiva de Louis Althusser (1967; 1988) o Ernesto Laclau (1987; 2002), entre otros. Por ello comprende "*el estudio de los discursos, como camino a la reconstrucción social de lo real, de la producción de sentido, para entender la dimensión significante de los fenómenos sociales generados alrededor del ANP*" (2014, 12).

A diferencia de Deguer, el recorte temporal que propone Petrizzo está pensando "un antes y un después" tomando como hito el Fallo de la Corte Suprema de la Nación respecto al ANP.

En este sentido, más allá del plano temático, es interesante pensar cuál es el objetivo de los trabajos y de qué modo proponen llevarlo a cabo. Si el propósito es diferente, el corpus también lo es y las estrategias de abordaje necesariamente deberán ser distintas.

Ahora bien, ¿a qué conclusiones llegó cada una?

Rocío Deguer sostiene en su tesina que al abordar los discursos contrarios al aborto se encontró "*con unas representaciones de lo femenino que se configuraron a partir de una visión arraigada en la relación de dominación de los hombres sobre las mujeres; que vehiculiza preponderantemente una imagen de mujer como matriz o útero*" (2007, 127). Ambas jóvenes devienen "*territorios pasivos de la ´hinchazón´* (…) *o sujetos de una maternidad resignada*" (2007, 127). En tanto la otra visión, es decir aquellas posiciones enunciativas pro- aborto "*construyen unas representaciones de lo femenino que tienen como condición de producción unos modos de ser mujer que rompen la relación de disponibilidad con unos otros de género, cultura o jerarquía económica, y se reapropian de su corporalidad resistiendo las posturas androcéntricas*" (2007, 130).

Por otro lado, Nadia Petrizzo confirmó parcialmente su primera hipótesis: "*Las organizaciones de derechos humanos y asociaciones civiles que luchan por los derechos de las mujeres, plantean al ANP como derecho a la sexualidad antes y después del fallo. En cambio, en la Iglesia y las organizaciones afines a ella, hay un quiebre, se alejan del debate del origen de la vida como una cuestión ética y moral para aferrarse al derecho a la vida del niño por nacer como uno de los derechos humanos*" (2014, 88-89). En cambio, la segunda hipótesis no fue confirmada. Según la autora, "*si bien, en un primer momento, hubo discursos en los medios que generaban un desplazamiento desde el ANP hacia la despenalización del aborto, las aclaraciones llevadas adelante*

por los representantes de la Corte Suprema, tiraron por tierra esa argumentación, dejaron en claro que se trataba de dos cuestiones diferentes y rompieron con esa operación" (89).

Género y clase

Si bien este campo ha sido abordado desde diferentes perspectivas y en variados corpus que abarcan desde las noticias en medios gráficos hasta programas de televisión, grupos musicales y fan clubs, cine, fútbol, etc. e incluso es una variable que se puede encontrar en los trabajos incluidos en los otros ejes; aquí se trabajará puntualmente sobre dos tesinas. La primera le agrega a ese par un tercer término vinculado con la maternidad en el terreno no sólo mediático sino además, del discurso jurídico: "Cuando parir no significa ser madre: el caso de Romina Tejerina en el derecho y la prensa", de María Laura Martinetti (2011).

La segunda reflexiona sobre la representación y la subordinación en el programa Mujeres asesinas, se trata de "Dime cómo matas y te diré quién eres. Mujeres asesinas: género, clase y sexo en televisión", de Fernando Bersi (2012).

En su trabajo de María Laura Martinetti analizó discursos provenientes de la prensa gráfica y del campo jurídico en torno al caso de Romina Tejerina. Cabe aclarar que se trata de "*una joven jujeña que, en febrero de 2003, mató a la beba que parió en el baño de su casa, tras ocultar su embarazo, producto de una violación. En 2005, Tejerina fue condenada por homicidio calificado por el vínculo a catorce años de prisión*" (Martinetti, 2012, 222).

En dicha tesina, la autora se preguntaba por las interpretaciones que los discursos jurídicos proponen para explicar el infanticidio y de qué modo la prensa gráfica visibilizó el hecho. Piensa entonces el género como clivaje que le permite abordar esos discursos para comprender "*el papel que el discurso hegemónico androcéntrico juega en la naturalización y/o reproducción de la violencia de género y, por otro lado, el modo en que las mujeres son evaluadas en relación con su mayor o menor cercanía con los estereotipos de género*". (2012, 222-223)

Y, en ese segundo término también agrega la maternidad como variable relevante al momento del análisis de las clasificaciones.

> Ser o no ser… madre. Siguiendo a Ana María Fernandez (1993), uno de los mitos sobre los que se organiza la imagen de la mujer está vinculado con la maternidad.

"*nuestra sociedad organiza el universo de significaciones en relación con la maternidad alrededor de la idea Mujer = Madre: la maternidad es la función de la mujer y a través de ella alcanza su realización y adultez. Desde esta perspectiva, la maternidad da sentido a la feminidad; la madre es el paradigma de la mujer, en suma; la esencia de la mujer es ser madre*" (Fernández, 1993: 161).

Sin embargo, no todo parto otorga a la mujer el título de madre, tal como sostiene María Laura Martinetti (2011) en el título de su tesina.

Pero, además, el caso de Romina Tejerina permite incluir la cuestión de la clase- y por eso se incluyó en este apartado-: "*Se trata de una joven perteneciente a las clases populares y la opresión, como producto de relaciones sociales específicas (Rubin, 1986), es el elemento común a ambas condiciones subalternas: ser mujer y pertenecer a las clases populares*" (2012, 223)

El segundo trabajo tiene como objetivo pensar "*qué ocurre cuando la cultura masiva representa la subordinación que recae sobre las mujeres*". Fernando Bersi parte de la hipótesis de que "*a medida que las protagonistas se alejan de este modelo matriz* [mujer blanca y heterosexual]*, a partir de la incorporación de otras variables de diferenciación social, como son la clase y la orientación sexual, las connotaciones negativas con que se las representan aumentan de forma considerable, por lo que la subordinación que sufren aún es mayor*".

Antes avanzar sobre la metodología utilizada o el marco teórico del que parten los/autores/as es necesario aclarar sobre qué corpus están trabajando. Martinetti recopila artículos de Clarín, La Nación y Página 12 desde febrero de 2003 hasta diciembre de 2010 para constituir su corpus mediático. A eso le suma otro de tipo jurídico en el que revisa algunos fallos en los que la Justicia, en cualquiera de sus instancias, se hubiera expedido sobre el caso de Romina Tejerina. Bersi, en cambio, analiza la primera temporada del programa Mujeres Asesinas, emitida desde el 19 de julio de 2005 hasta el 13 de diciembre del mismo año.

En el primer caso, lo que propone la autora es analizar el material desde diferentes dimensiones pensando por un lado en un abordaje sociosemiótico teniendo en cuenta rasgos temáticos, retóricos y enunciativos (Arfuch, 2005). Por otro, en la desarticulación de significados segundos (Fages 1968 en Mattelart 1970) y en el análisis de contenido.

Fernando Bersi, por su parte, piensa la representación desde Michel De Certeau en tanto "*una convención (…) que tiene el triple carácter de poner de manifiesto una totalidad en sí misma*

inasequible, de ser susceptible de un control, por último, de tener una función operativa al ejercer un cierto poder" (Palma 2008: 192). Y como enfoque metodológico propone tres etapas:
La primera consiste en un "*rastreo genealógico por los distintos discursos que han constituido y sostienen la subordinación que recae sobre los sujetos que pretendemos dar cuenta*". La segunda apunta alos "*mecanismos [con los que] opera la cultura masiva a la hora de representar a estos sujetos subordinados*". La tercera destacará "*qué características y valores se resaltan y cuáles se invisibilizan sobre la superficie mediática al momento de representar a los sujetos subordinados*".
¿Cuáles fueron las conclusiones o los resultados a los que abordaron en esas tesinas?
María Laura Martinetti concluye que "*los argumentos que forman parte integrante del discurso jurídico (…) dan cuenta de que la conceptualización de los atenuantes que definen la figura de infanticidio nos ubica en un plano que refuerza el binomio mujer-madre, basado en una idea de maternidad concebida en términos de instinto. Ello conduce a fundamentar la reducción de la pena tanto en la patologización del cuerpo de las mujeres (estado puerperal) como en el cuestionamiento sobre el ejercicio de la actividad sexual (y la deshonra que esta provoca)*" (Martinetti, 2012, 238). Al respecto la autora agrega: "*Insistimos en que la apelación a la deshonra y al estado puerperal invisibilizan tanto la violencia de género como las desigualdades materiales como condiciones de posibilidad del infanticidio*" (2012, 239).
En cuanto a los medios, se hallaron dos modos de representar: Clarín y La Nación construyen la noticia pensando en Tejerina como victimaria; Página 12 visibiliza las condiciones de posibilidad del infanticidio.
En el caso de la tesina que reflexiona sobre la primera temporada del programa Mujeres asesinas, el autor sostiene en las conclusiones que el modo de representar a la mujer se construye en tramas de relaciones binarias en las que dicha mujer es considerada el polo negativo describiéndola como una sujeta irracional. La mujer está vista como madre y por ello la sexualidad aceptable se concibe sólo con fines reproductivos. En el caso de las mujeres que pertenecen a sectores populares, los rasgos mediante los cuales se la definen tienen que ver con la falta de cultura, el salvajismo o la animalización.

Violencia de género y femicidio. Análisis de casos.
Antes de comenzar, es preciso definir qué se entiende por violencia. "Según la Declaración sobre la Eliminación de la violencia contra la Mujer (Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993; Organización de Naciones Unidas) en su artículo 1, la violencia contra las mujeres es: "*todo acto violento basado en la pertenencia al sexo femenino, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer; así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada*".
Por otra parte, siguiendo a Gabriela Barcaglioni: "*Los términos femicidio o feminicidio le ponen nombre al asesinato sistemático de mujeres por el sólo hecho de serlo*". (en Chaher y Santoro, 2010, 143).
Por la importancia que reviste esta temática y por una cuestión de actualidad especialmente en torno a la convocatoria Ni Una Menos[656] no puede ser soslayados en este relevamiento los trabajos, o algunos de los cuales, han reflexionado sobre esta problemática.
En este apartado se reflexionará sobre dos tesinas: "Violencia de género en los medios gráficos: Un análisis a través del Caso Dalmasso", de María Jimena Cartechini (2012); y "Mujeres que se queman solas" (2013), de María Florencia Guerrero.
Antes de ingresar en el análisis de cada trabajo, es necesario aclarar algunas el "caso" sobre el que cada uno trabaja.
Nora Dalmasso fue encontrada muerta el 26 de noviembre de 2006 en su casa del barrio Villa Golf de Río Cuarto, Córdoba. "*Estaba desnuda y había muerto ahorcada en la habitación de su hija. A partir del lunes 27, los diarios comenzaron su raid de cobertura del llamado "caso Dalmasso" basados en las tres hipótesis que, al parecer, manejaban los investigadores: la muerte en medio de un juego sexual, la violación seguida de muerte y el crimen a manos de un amante "despechado*"" (Cartechini, 2009, 3).
En cuanto al trabajo de Florencia Guerrero, el caso que toma como paradigmático para analizar la cobertura mediática y otros femicidios es el de Wanda Taddei quien fue asesinada el 10 de febrero

[656] Convocatoria realizada por periodistas, artistas y activistas el 3/6/2015 en torno a la sucesión de varios femicidios que tomaron estado público debido a la difusión de los medios de comunicación. En la misma se reclamaba, entre otras cosas, la implementación de la Ley 26.485.

de 2010 por Eduardo Vázquez, ex baterista de Callejeros y pareja de ella en ese entonces*." El tribunal Oral en lo Criminal N°20 condenó al músico en Julio del 2012 a 18 años de prisión, dado que consideró como atenuante la "emoción violenta". No obstante, la familia de Taddei apeló la medida y finalmente en Septiembre de 2013 la Sala IV de la Cámara Federal de Casación Penal lo condenó a cadena perpetua por considerarlo responsable del delito de homicidio agravado por el vínculo" (Gutierrez, 2014, 3)*.

Según Cartechini, el objetivo de su trabajo fue indagar de qué modo se construyó la noticia, en clave de violencia de género, en los medios gráficos Clarín, La Nación y Página 12 desde el 29/11/2006 hasta el 28/11/2007. En dicho recorte pudo identificar tres hipótesis que circulaban en los medios: muerte en medio de un juego sexual; violación seguida de muerte; o crimen de un amante "despechado".

Guerrero se propuso también pensar en la construcción de noticias de la prensa gráfica pero pensando en aquellos casos de feminicidios ocurridos desde febrero de 2010 hasta enero de 2013 en Clarín, La Nación, Página 12, Crónica, Miradas al sur y Artemisa Noticias; "haciendo foco en aquellos episodios en los que las mujeres resultaron quemadas por sus parejas" (2013, 5). Tomando, como se dijo anteriormente, a modo de hito el crimen de Wanda Taddei. En ese recorte se pudo rastrear algunos tópicos recurrentes como "porcentaje de cuerpo" quemado, "imprecisión sobre las instancias que generaron el fuego", "inclusión de testimonios de fuentes policiales que indican que no hay pruebas suficientes para arrestar a la pareja de la mujer", "aparición del nombre completo y edad de la víctima", "testimonios de familiares de la mujer quemada que denuncian hechos de violencia previa o que, por el contrario, descreen de la culpabilidad del varón implicado" (2013, 11), etc.

Cartechini parte de la teoría de género en la que el poder y las relaciones sociales aparecen como ejes. Retoma a Marta Lamas (1999) en lo que respecta al género como una simbolización de la diferencia sexual construida culturalmente en un conjunto de prácticas, ideas y discursos.

"*En este sentido-* dice la autora- *me interesa tomar el concepto de crimen moralizador, acuñado por Rita Segato para la violación pero que nos servirá para pensar también al femicidio como "un acto que se ampara en el mandato de punir y retirarle su vitalidad a una mujer percibida como desacatando y abandonando la posición a ella destinada en el sistema de estatus moral tradicional" (2003, 138). La violencia contra las mujeres -y el femicidio, su más profundo exponente- aparece así como un acto aleccionador contra la mujer que se salió de la norma impuesta por la sociedad patriarcal*" (Cartechini, 2009, 5).

La construcción de la noticia por parte de los medios que analizó la autora revelan una re victimización de la mujer poniendo en el foco de la discusión su vida privada y resituándola en el lugar que entienden le corresponde como es el hogar, el espacio privado.

En la tesina de María Florencia Guerrero, se recorren también alguna de las posiciones de esas autoras como Rita Segato y se reconstruye el marco legal nacional e internacional respecto a la violencia contra las mujeres en general y al feminicidio en particular. Lo que agrega la autora, además, es un recorrido histórico sobre la "quema de brujas".

En la conclusión de su trabajo nos permite pensar de qué modo la construcción de algunas noticias del corpus "*colabora con el mantenimiento del status quo que posibilita que determinados sucesos se desdibujen y no lleguen a ser de público conocimiento o que tergiversa el modo en el que ocurren los hechos protegiendo al o los victimarios y encontrando ´justificaciones´ para los actos de violencia de género*" (2013, 71) y de qué formas los medios de comunicación pueden contribuir al empoderamiento de las mujeres.

Masculinidades

El terreno teórico sobre masculinidades aún tiene varias aristas a explorar en lo que respecta a los trabajos relevados. Generalmente las tesinas abordan el par dicotómico femenino- masculino para pensar cuestiones vinculadas con la dominación masculina:

"*La preeminencia universalmente reconocida a los hombres se afirma en la objetividad de las estructuras sociales y de las actividades productivas y reproductivas, y se basa en una división sexual del trabajo de producción y de reproducción biológico y social que confiere al hombre la mejor parte, así como*

en los esquemas inmanentes a todos los hábitos" (Bourdieu, 1998, 49).

Sin embargo, la cuestión de la masculinidad en los estudios de género también puede tener otras lecturas o abordajes. Por ello, en esta ponencia se tomarán algunas de las reflexiones del trabajo de Ariel Sánchez (2008) que se titula "Nueva masculinidad y sociedad de consumo. Desplazamientos en las fronteras de género".

El autor parte de la perspectiva teórica que entiende al género como performatividad (Butler, 2005) y se pregunta "*por la producción de las subjetividades masculinas en las sociedades de consumo (Bauman, 2007) y del control (Deleuze, 1999)*" (Sanchez, 2008, 3) haciendo especial énfasis o foco en lo que entiende como "*discontinuidades en el modo de ser del varón en las sociedades del capitalismo industrial y en el análisis de la persistencia o no de la producción diferenciada de géneros de acuerdo con la matriz heterosexual dominante*" (2008, 3-4).
Ariel Sanchez tomó como corpus una parte gráfica: 12 números de la revista Hombres y 10 de la revista Tendencia Hombres de 2003; y otra parte audiovisual: campañas publicitarias del desodorante Axe "Axe vice. Vuelve loca a la más inocente" y "Hombre chocolate". Según él, al tener "*una construcción explícita de un enunciador y enunciatario masculino los vuelve un espacio privilegiado para dar cuenta de la construcción de un cierto tipo de saberes de género (…) masculinos*" (2008, 6).
La pregunta del trabajo remite a los modos de construcción de las subjetividades masculinas heterosexuales en esas superficies discursivas. Por ello, la tesina analiza diferentes ejes de pensar a este nuevo varón "disciplinado para consumir", "comestible" y "consumible".
Tal como lo indica el título, el autor está pensando en un cambio al momento de concebir la masculinidad. El modelo de las tres P (preñar, proveer y proteger) del antropólogo David Gilmore que definía la masculinidad tradicional ha entrado en crisis.
En este sentido Sanchez dice: "*La masculinidad en las sociedades actuales se produce a partir de ciertos desplazamientos en cuanto a prácticas y valores antes asociados a lo femenino, provocando una reformulación del tipo de masculinidad tradicional*" (2008, 28).
Ese cambio coloca al varón como objeto hipersexualizado, objeto de la mirada, allí está el desplazamiento central del que habla el autor al momento de analizar esas piezas. Ahora bien, se pregunta "*¿pierde el varón su lugar de sexualidad activa?*" (2008, 77), o en otras palabras, su carácter de sujeto. La respuesta se puede construir mediante otro concepto que utiliza Sánchez, el de "*pedagogía del cinismo*". Es decir, "*lo que en las mujeres opera mediante la humillación- ser objeto disponible para ser usado, catalogado o incluso violado- en los varones se presenta como algo que ellos mismos pueden provocar para ´tenerlas atadas´*" (2012, 78).

Palabras finales

La riqueza de las tesinas excede lo que se pueda describir en estas pocas líneas. No obstante, esta ponencia intenta comenzar un camino de reflexión que implica pensar a comunicadores/as egresados/as de esta Carrera como productores/as.
Según Bourdieu "*El conocimiento del mundo social y, más precisamente, de las categorías que lo posibilitan es lo que está verdaderamente en juego en la lucha política, una lucha inseparablemente teórica y práctica por el poder de conservar o de transformar el mundo social conservando o transformando las categorías de percepción de ese mundo*" (1990; 290).
Cuando se piensa en el cruce entre comunicación, géneros y sexualidades también se pone el foco en esa batalla simbólica que está imbricada en la lucha política en la que disputan los sentidos sociales y en la que se critican las visiones hegemónicas al respecto.

Grilla de tesinas- Comunicación, géneros y sexualidades

Número de Tesina	Año	Nombre	Autor(es)/a(s)	Tutor/a
44	1994	El amor tiene cara de mujer	Alvaro Krupkin	Nora Mazziotti
88	1994	Nena o varón. Embarazo y ciencia.	Gabriela Guebel y Julieta Muller	Jaime Correa
103	1992	La mujer en la publicidad televisiva	Matías Wiszniewer	María Rosa Del Coto
105	1995	Las representaciones sociales del Sida en las mujeres jóvenes	Gabriela J. Saidón	Mónica Petracci
115	S/F	El sexo en la publicidad.	Mariano Andrés Galli	S-T
155	1994	La imagen de la mujer en la publicidad de perfumes	Gisela Y. Waldman	Bibiana Del Bruto

158	S/F	Mujer golpeada	Solange Artecona	Fraga Errecart y Patricia Gómez
198	1995	El peso de la mujer. La delgadez como valor social, político, cultural y económico	Esther Liliana Vainstub	Mónica Silberman
333	1992	La condición femenina y los medios de comunicación	Mónica Crespo	Mabel Tassara
380	1996	Cine, homosexualidad y estereotipo	Agustin Marreins y Diego Mathé	ST
423	1997	Causa común: la construcción de una identidad femenina	Verónica Lento y María Verónica Raimondi	Pablo Alabarces
429	1997	La identidad de género sexual en el cine latinoamericano	Paula Rodríguez Marino	Nora Mazziotti
454	1997	La moda en el sistema de la vestimenta y la apariencia femenina	Laura Salles	Sergio Caletti
456	1997	Estrategia de comunicación de revistas femeninas argentinas	Nancy Y. Kulfas	Nora Mazziotti
463	1997	La mujer y el trabajo	Gabriela Castillo y Valeria Méndez	Víctor Bailo
466	1997	Campaña publicitaria: mujer maltratada. La comunicación de bien público como herramienta de cambio	Stella Maris Álvarez y Roberto Milanesi	Cecilia López Ruiz
533	1998	Erotismo de fin de siglo	Betina R. Fernández Mattio	Luis Quevedo
564	1998	La cenicienta de la posmodernidad	Cecilia Cerizola	Jorge Lípetz
574	1998	Imagen femenina	Hui FEng Liu	Sergio Caletti
584	1998	Mujer y política en las revistas femeninas durante el gobierno peronista 1945-1955	Cristina Espíndola	July Chaneton
594	1998	Productos electrodomésticos: la ilusión de la mujer multifuncional	Sabrina Cuculiansky y Ma. Victoria Ferro	Daniel Panaro
633	1998	Imágenes de una ausencia. La presencia de la mujer en la fotografía de prensa argentina de 1920 a 1930	Mariana Iturriza y Myriam Pelazas	
648	1999	La mujer y la televisiòn. Fem. Fem	Valeria V. Bennún	Humberto Ríos
697	1999	Mundos ficcionales. Un pacto entre la marca y la mujer	Gisela Barbarosch y Lorena Feldman	Lilia Ciamberlani
719	1999	Trabajo y género. La venta directa como prolongación del espacio de las idénticas.	Maria Laura Iwasetschko	July Chaneton
739	1999	Los Simpson: una familia fuera de serie. Una mirada sobre la serie que cambió el paradigma de las telefamilias.	Gustavo Mames	Daniel Panaro
759	2000	¿Hijos del instinto o hijos del deseo? Anticoncepción oral y sexualidad de las mujeres en la prensa gráfica de los años sesenta	Laura Mariana Cohen	July Chaneton
813	2000	La construcción de lo erótico en las revistas Cerdos y Peces y el Libertino (1984-1994).	Romina Coleta	Christian Ferrer
820	2000	Muñeca brava. Telenovela y figuras femeninas	Sassin Piris	Nora Mazziotti
824	2000	Fútbol, mujeres y nacionalidad en los Campeonatos Mundiales de Fútbol, Italia ´90, Estados Unidos ´94 y Francia 98´.	Mariana Conde	Pablo Alabarces
847	2000	Sexo y ambigüedad.	Nora Mazza	July Chaneton

898	2000	Mujer, el pasado te persigue	Bárbara Laino y María Gabriela Ganimian	Ponferrada
922	2001	Identidades, género y visibilidad. Mujeres gitanas como frontera en la construcción de la gitanidad.	Karina Grazina	Alejandro Grimson
927	2001	La construcción del modelo de belleza femenina en la Argentina	Nuria Rebón y María Luciana Sorrequieta	Christian Ferrer
941	2001	Hombres de campo	Fernando Antonio Bertello	Valerio Daniel
943	2001	Cosas de mujer. Figuras femeninas en el melodrama cinematográfico argentino	Romina Lía Livchits	Nora Mazziotti
949	2001	Ciberfeminismo. La feminización de la red	Ileana Stofenmacher	Christian Ferrer
968	2001	Lo esencial es invisible a los ojos. Mitología de la mujer ideal del nuevo siglo	Ayelén Colombatto	Mónica Silberman
984	2001	Noticias con perfume de mujer	Vanesa Kroop Río	Jorge Luis Bernetti
991	2001	Imaginarios sociales en torno a los conceptos de "familia e identidad sexual" en los medios gráficos contemporáneos a partir del caso Holden y Gallucio.	María Victoria Dahl	Sergio Com
1035	2002	Imagen de la mujer en el cine argentino de los ´90	Silvia Gutemberg	Eduardo Russo
1062	2002	La mujer pública. Una investigación exploratoria sobre la crítica social de las primeras publicistas argentinas	Verónica García	Felisa Santos
1068	2002	Una década de historia política argentina vista a través de las revistas femeninas	Paula Andrea Jamin	Patricia Faure
1098	2002	Retrato de mujer que está detrás. Una lectura de lo que dijo Nora el principal biógrafo de James Joyce	María Victoria Bustos Madrid	Elsa Drucaroff
1105	2002	La mujer que no es el hogar: la figura de la mala mujer en el cine argentino y mexicano de los años 40 y 50	Carolina Heidenhain	Nora Mazziotti
1121	2002	La gestión de los procesos comunicacionales en las Organizaciones de la Sociedad civil. El caso C-DEM. Centro de la Mujer de San Fernando	Gonzalo Alejandro Soler	María Licila Tufró
1124	2002	El hombre y la mujer en la ideología norteamericana representada en Los Simpson	Fabiana Godoy Di Pace	Valeria Dotro
1129	2002	Cuerpos que comunican. La construcción social de la femineidad	Virginia Manzolido y Cristina Orlando	Jorge Elbaum
1132	2002	La representación cinematográfica de la educación escolar y familiar en la Argentina de los años 40 y 50.	Paola Albornoz Gaete	Gabriela Rabinovich
1155	2002	La información en la prensa gráfica y la consolidación de representaciones de control: El discurso sobre la victimización de la mujer	Marcelo Pereyra	Stella Martini
1171	2002	El cuerpo femenino en el humor gráfico argentino: Mujeres alteradas de Maitena Burundarena y las Chicas de Divito	Gabriela de la Estrella Mendoza	Jorge Rivera
1185	2002	La mujer y el tango	Karina Croce	Jorge Rivera
1219	2003	La mujer y su rol en la familia según la	Ana Muiños de	S-T

		Revista Para Ti	Otero	
1220	2003	Las fauces de la melancolía. Ensayo sobre la narrativa femenina en Las Bacantes, Pentesilea y La Condesa Sangrienta	Luciana Prato	Christian Ferrer
1259	2003	La revolución íntima: Raquel Levenson y Lola Rabinovich: mujer y política en la izquierda argentina	Damián Nabot	María Alicia Gutiérrez
1322	2003	Para Ti, Para Mí, revistas femeninas e imagen de mujer.	Gabriela Sabatelli y Carolina Saccomano	Amparo Rocha
1372	2004	En torno a la representación de la "mujer moderna" en la publicidad argentina de la década del 90	Ana Busto Marlot y Marcela Pieniazek	Ana Wortman
1413	2004	Ludere. Erotismo sin pedido de disculpas	Silvana Molina	Felisa Santos
1430	2004	La mujer del peronismo en la publicidad femenina (cuando el fenómeno Evita no se metió en El Hogar)	Martín Macciavello	Nora Mazziotti
1471	2004	Las mujeres y su lugar en la radiofonía argentina	Cecilia Devanna y Daniela Hacker	Oscar Bosetti
1514	2004	Como en susurros. La identidad política de unas bolivianas piqueteras: entre la nación, la clase y el género.	Mauro Vázquez	María Graciela Rodríguez
1546	2005	Mujeres y educación: presencias y percepciones de género en el nivel superior.	Verónica Mistrorigo	Mabel Campagnoli.
1558	2005	Representación de la masculinidad en la publicidad	María Inés Meiller	Guillermo Kaufman
1561	2005	Mujer se escribe en plural. Representaciones de mujer y feminidad en el suplemento "Las 12" del diario Página 12	María Juliana Cevasco y Rocío González Abidor	Silvia Elizalde
1570	2005	Putas: el estigma. Representaciones y organización de las mujeres que ejercen la prostitución en la Ciudad de Buenos Aires	Carolina Justo von Lurzer	Carlos Mangone
1573	2005	Impresiones corporales. Una mirada semiótica en la construcción del cuerpo en publicidades televisivas de estética femenina	María Florencia Cacchione y Gabriela Testini	María Elena Bitonte
1598	2005	Trabajo y sexualidad en Cosmopolitan Argentina: dos imágenes de lo femenino	María José Borquez	Rolando Martínez Mendoza
1639	2005	Pasión de sábado: entre la corrección política y la incorrección machista	Carolina Spataro	Pablo Alabarces
1654	2005	Las doce. Perspectivas políticas de género en un suplemento de la prensa masiva.	Lucía Isturiz	July Chaneton
1691	2006	Cuerpos que hablan. El ideal de belleza en las revistas femeninas.	María Celeste Cortés	María Graciela Rodríguez
1715	2006	Mujeres cineastas argentinas jóvenes	María Eugenia Miranda	Rosalía Cortés
1726	2006	Modos de ver: representaciones de mujeres y varones de clase media de dos películas argentinas contemporáneas	Mariana Cullen	Mabel Campagnoli.
1732	2006	Mujer, género y literatura: representaciones femeninas (o de lo femenino) en textos literarios actuales escritos por mujeres.	Silvia Roxana Morelli	María Eugenia Contursi
1762	2006	Ama de casa, ¿mandato o elección? Representación de la mujer en el Gran	Gabriela Trunzo	Laura Vázquez

		Album de Labores de las décadas del 50 y 60		
1784	2006	La "mujer madre" en el cine nacional: un estudio comparativo sobre su representación durante el período 1945-1955 y la década del ´90	Sheila Mónica Nanut	Felisa Santos
1794	2007	Una mirada sobre la representación de la mujer en la publicidad en tres períodos históricos: primera década del S. XX, 1960/70 y 2000	Marina Juliana Gemellaro	Jorge Lípetz
1817	2007	La construcción de la mujer en los textos de Maitena	Mijal Mendiuk y Micaela Lesniewier	Mariana Bernal
1842	2007	Las mujeres y la venta directa. Un análisis de dos mundos simbólicos bajo un mismo dispositivo	Carolina Faccio y Mariana Mueller	María Graciela Rodríguez
1887	2007	En busca del voto: movimientos sufragistas femeninos en Argentina y Francia	Milagros Belgrano Rawson	Myriam Pelazas
1893	2007	"La mujer": el imaginario femenino en el diario Tiempo Argentino.	Ana Margarita Placci	Marcelo Pereyra
1914	2007	Cuando el dolor se hace acción. Un estudio de la comunicación de COFAVI, Madres del dolor y organización por la vida	Lìa Claps	Stella Martini
1926	2007	La imagen del hombre en la publicidad de productos de belleza masculina	Silvana Barbieri y Luciana Fort	Victoria Ponferrada
1940	2007	La concepción de belleza femenina, su construcción en los suplementos de moda de Clarín y La Nación	María Inés Ruitti y María Rodríguez Lamotne	Alejandra Ojeda
1943	2007	¿Estética masculina y cuerpos femeninos? Nuevas temáticas en viejos géneros: revistas para hombres post 2001.	Leopoldo Frederic	María Graciela Rodríguez/ Christian Dodaro (Co-tutor)
1961	2008	Revistas femeninas argentinas. El caso Cosmopolitan y su aporte a la construcción del imaginario femenino.	Ivana Telias y Lorena Pestana	María Alicia Gutiérrez
1966	2008	La construcción de la mujer en el discurso publicitario: reflexiones sobre su producción y su recepción	María Esperanza González y María Regina Dignan	Mabel Campagnoli.
1972	2008	Camino al diálogo interdisciplinas. El tratamiento de la violencia familiar en el Tribunal de Familia Nº 1 de San Isidro.	Jimena Castaño	Adriana Ghitia
1989	2008	Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) en Argentina	Amanda Alma y Paula Lorenzo	María Alicia Gutiérrez
2015	2008	Nueva masculinidad y sociedad de consumo. Desplazamientos en las fronteras de género.	Ariel Sánchez	July Chaneton
2042	2008	Análisis comparativo de la moda femenina durante la primera década de gobierno de Juan Domingo Perón (1945-1955) y el gobierno de Carlos Saúl Menem (1989-1999) Estudio de caso: revista Para Ti	Gilda Ceballos Amerise y Luciana Vivona	Jorge Lípetz
2056	2008	"No estuve con Norita". Representación del asesinato de mujeres en la Argentina. Estudios de los inicios de la cobertura	María Ignacia Giannoni	Mabel Campagnoli.

		mediática del crimen de Nora Dalmasso		
2068	2008	El adiós a los estereotipos de la mujer en la publicidad	María Laura Rodriguez Mase	Ezequiel Jones
2092	2008	La representación de lo femenino en los films de María Luis Bemberg	María Haydeé Cabo y María Emilia Sánchez	Tania Diz
2114	2008	La representación del hombre y la mujer y sus posibles vínculos amorosos en la publicidad televisiva actual	Valeria Thais Herrera y María Silvina Soto	Dalia Szulik
2122	2008	Sentidos y representaciones de profesionales y usuarios respecto de la calidad de la atenciòn en servicios de obstetricia y maternidad públicos y privados: diferencias y semejanzas	Natalia Carolina Chirdo	Dalia Szulik
2144	2009	La chica de humo. Chica Cosmo: ¿un estereotipo de mujer actual?	Natalia R. Bilbao y María del Rosario Costanzo	Carlos Mangone
2153	2009	Las representaciones femeninas y masculinas en manuales escolares editados desde 1997 al 2007	Jimena Arias	Mariana Bernal
2167	2009	Imágenes de mujer. Representación de lo femenino durante el peronismo en la Revista Para Ti.	Maite Olleta y Mercedes Villanueva	María Graciela Rodríguez/ Valeria Añón (Co-tutora)
2168	2009	Chicas de su casa. La imagen cultural de la cultural de la mujer en los textos escolares y en la normativa vigente para la ciudad de Buenos Aires durante la última dictadura militar (1976-1983)	Carolina Fontenla	Mariana Landau/ Ma. Soledad Balsas (Co-tutora)
2173	2009	La maternidad en el discurso de las nuevas tecnologías reproductivas	María Emilia Cejas	Mabel Campagnoli.
2193	2009	Género, Política y Prensa Gráfica. La construcción mediática de Cristina Fernández.	Natalia Veiga	Silvia Elizalde
2202	2009	Divas: el rol femenino en el cine clásico de Hollywood	Santiago Eguía	Miriam Goldstein
2205	2009	La excusa del caso. Estrategias comunicacionales de un grupo activista de mujeres de la provincia de La Pampa	Fedra Aimetta	Silvia Elizalde
2241	2009	La travesti mediatizada. Un análisis de la aparición de la travesti en diferentes géneros televisivos.	Andrés Ini y Cecilia Medina	Libertad Borda
2250	2009	El género Glam Rock, el Glam Rock en el género: una mirada acerca de la revolución musical y corporal.	Mariano Gabriel Arditi y Sabrina Noelia Haimovich	María Alicia Gutiérrez
2277	2009	Construcción de la figura de la mujer en los filmes de los años ´40: el caso Mirtha Legrand	Silvia Sánchez Urite	Nora Mazziotti/ Diana Paladino (Co-tutora)
2299	2009	La ubicación sociopolítica de la mujer a través del vestidor: la moda argentina durante la época de Eva Perón	Mariana Laura Castellano y Lorena Silvia Castresana	Patricia Faure
2311	2009	Mujeres bellas. Un aporte a la descripción de belleza femenina del fin del Siglo XX a través del análisis de sus modalidades de construcción en publicidades gráficas de las décadas del ochenta y el noventa.	Valeria Pérez Margolis y Marianela Del Giudice	Marita Soto
2336	2010	Labor periodística femenina y	Alejandra Busto	Lila Luchessi

		problemtáticas de género. ¿Cuáles son las perspectivas laborales que enfrentan las mujeres periodistas argentinas en las empresas mediáticas actuales?		
2346	2010	Sólo un intento de revolución femenina. Un abordaje semiótico de la imagen de la mujer del S. XXI en las revistas OhLalá y Susana	Úrsula Krochik y Jacqueline Resnik	Rolando Martínez Mendoza
2351	2010	Destejer el género. La construcción de la identidad travesti en primera persona. El discurso travesti en la revista El teje.	Paula Regina Manino	María Alicia Gutiérrez
2366	2010	Mujer y maternidad. Los problemas de la vida en la época de su reproducción técnica	Alicia Mariné	Miriam Kriger
2405	2010	Representaciones de la mujer en las publicidades de la revista Para Ti. Estudio comparativo entre las décadas de 1960 y 1990	Edith Nidia Schmidtke y Laura Mariana Dalmasso	Flavia Costa/ Carolina Justo von Lurzer (Co-tutora)
2423	2010	La representación de la mujer política en la prensa gráfica latinoamericana (un recorrido por cinco casos)	María Roldán y Ana Julia Sagripanti	Marcelo Pereyra
2426	2010	Debate en torno a la implementación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable: representaciones sociales de sexualidad, mujer aborto y pobreza	Lucila Zangone	Marìa Eugenia Contursi/ Valentina Nobila (Co-tutora)
2450	2010	Androginesis. Género y Posmodernidad.	Félix Sánchez Durán	Irene Fridman
2471	2010	Serás lo que debas ser. Un análisis de revistas juveniles femeninas	Eva Jimena Vila	Amparo Rocha
2501	2010	Belleza e identidad: ¿el advenimiento del bienestar? Estudio exploratorio sobre los diversos conceptos de belleza que intervienen en el proceso de formación de la identidad femenina.	María Paula Cipolletta Gowland	Melina Curia
2503	2010	Nuevas revistas juveniles femeninas. Viejos tópicos	Guadalupe Borda y Luciana Bru	Rafael Blanco
2516	2010	Se dice de mí... Una indagación sobre las regulaciones corporales de las mujeres de clases populares en los años cuarenta y cincuenta. El trabajo, el baile y matrimonio en la vida de Lidia	María Andrea Mallimaci	Mariana Conde
2523	2010	Hacer visible lo invisible: la violencia de género en los medios de comunicación.	María Isabel Herrera	Mariana Bernal
2527	2010	El amor en las revistas femeninas y masculinas. Manuales de seducción modernos	Denise Anabella Tempone	Mónica Kircheimer
2528	2010	Imago Fémina. Ensayo sobre fábulas de heterodesignación y textos de resistencia en las historietas	Mariela Alejandra Acevedo	María Alicia Gutiérrez/ Alejandro Kaufman (Co-tutor)
2530	2010	¿El mercado amistoso? Entre el reconocimiento social de la diversidad sexual y la inclusión en el consumo mediante la estrategia "gay friendly"	Katia Braticevic	Silvia Elizalde
2558	2011	El rol social de la mujer desde la óptica de la publicidad. Un recorrido por la revista	Lorena Cid	Alejandra Ojeda

		Atlántida en 1930		
2566	2011	Representaciones de la comunidad travesti en Argentina. Una mirada comparativa de su construcción identitaria desde la revista El teje y el suplemento Soy	Victoria Justina Castro	Mabel Campagnoli.
2616	2011	La representación de la mujer en las publicidades de autos, bebidas y productos de cosmética masculina. La violencia de género en la publicidad.	Milagros Arbizu Behrens y Ximena García Lanz	Ana Lía Rey
2630	2011	Buena idea, mal negocio. Alfonsina (1983-1984): La corta vida del periódico que intentó renovar la prensa femenina	Ana Laura Caruso y Brenda Delfina Lynch Wade	Lila Luchessi
2644	2011	Barriendo la basura. La militancia ambiental de las mujeres en Bouwer	Nayla Azzinnari	Silvia Elizalde
2648	2011	El rol de la prensa electrónica en la construcción del delito de trata de mujeres y niñas en Argentina	Verónica Giba	Mariana Gutiérrez de Angelis
2650	2011	No me hagan caso. Romina Tejerina, la construcción de noticias y la línea editorial	Julio Cesar Cerletti	Osvaldo Beker
2674	2011	Cuando parir no significa ser madre: el caso Romina Tejerina en el derecho y la prensa	María Laura Martinetti	Carolina Spataro
2697	2011	De somos a soy. Fragmentos de representaciones de la homosexualidad masculina en los medios gráficos desde los ´70 hasta la actualidad	Javier Martín Moscoso Cadavid	María Soto
2707	2011	Calidad de atención del embarazo y parto percibida por mujeres de la CABA	Laura Vinderman, Gisela Espósito y Analía Vazquez	Mónica Petracci, Marina Mattioli
2722	2011	Sujetos en crisis en el seno del espacio familiar. Representaciones en el cine norteamericano reciente.	Leticia Alonso Castro y Nicolás Belinco	Paula Rodriguez Marino
2749	2012	"Dime cómo matas y te diré quién eres". Mujeres asesinas: género, clase y sexo en televisión.	Fernando Bersi	Javier Palma
2769	2012	Mujeres en primer plano. La representación de las mujeres protagónicas en ficciones cinematográficas de directoras argentinas, estrenadas entre 2004 y 2010	Tatiana Arroyo y María Sol Iglesias	Miriam Goldstein
2806	2012	La única voz. Un análisis de las representaciones sobre familia y Estado en manuales de formación moral y cívica utilizados durante la última dictadura militar.	Marina Repice	Paula Guitelman
2851	2012	Varón o muerte. Los fundamentos discursivos del ejercicio femenino del poder tras la muerte de Néstor Kirchner	Juan Pablo Quiroga	Claudio Centocchi
2858	2012	Representación de los adolescentes en el Nuevo cine argentino de la década del 2000. Sociedad, familia y sexualidad.	Julieta Lorea y Constanza Tagliaferri	María Rosa del Coto
2878	2012	La influencia de los discursos audiovisuales en la construcción de los cánones de belleza del hombre actual	Hernán Souto y Pablo Urrutia	Benito Cleres

2882	2012	Buenas madres y amas de casa. La representación de la mujer en "Mundo Peronista" (1951-1955)	María Paz Borrescio	Mariana Conde
2895	2012	Conquistas silenciadas: la representación de la mujer en Gente y Caras. Un recorrido desde 1966 a 2010	María Belén Marinone y María Belén Mulieri	Marcelo Pereyra
2907	2012	Mamá Luchetti: el uso de la caricatura en la ruptura del imaginario de género .	María Gabriela Sabella y Griselda Díaz	Leonardo Rabinovich
2910	2012	Violencia de género en los medios gráficos: un análisis a través del caso Dalmasso.	María Jimena Cartechini	Silvia Elizalde/ Marina Medán (Co-tutora)
2917	2012	La línea (para hombres como vos). Estudio exploratorio sobre el intercambio social en el canal	Claudio Ceballos Cid	Juan Pechin
2929	2012	La familia multiacentuada. Producción y circulación de sentidos en el debate por la Ley de Matrimonio Igualitario.	Ana Laura Figueiras y María José Lavandera	Carolina Justo y Micaela Libson
2941	2012	Cuerpo femenino, oferta erótica y estereotipos en Bailando por un sueño	María Beatriz Monzón	Libertad Borda y Malvina Silba
2952	2012	Entre el Hogar y la Plaza. La construcción de la identidad femenina en el Discurso Peronista (1951)	María Amanda Sibolich	Oscar Moreno
2954	2012	Familia: Representaciones mediáticas en torno a la ley de matrimonio igualitario.	Vanesa Noelia Coscia	Beatríz Alem
2963	2012	¿Y vivieron felices por siempre? Un abordaje semiótico de la configuración del cuerpo y las actitudes de la mujer representada en las princesas de Disney y la saga Shrek	Cecilia Gomez Rosati y Lucía Grasso	Rolando Martínez Mendoza
3003	2013	Mujeres organizadas en la unidad barrial de participación de Villa Caraza: otra mirada sobre las formas de hacer política	Cecilia Bonomo y Daniela Figueroa	Juan Isella/ Ianina Lois (Co-tutora)
3006	2013	El imperativo del tiempo y el disfrute de los otros. Representaciones de la mujer en las publicidades de alimentos y artefactos de cocina (1950-1970)	María Soledad Diaz	Mariana Inés Conde
3025	2013	Ser novia, esposa y madre en los años sesenta segùn Para Ti. La manifestación social del cuerpo grávido	Melisa Lett	Christian Ferrer
3043	2013	"Envejecer nunca, ser fea jamás" Un análisis sobre la representación de las mujeres en los spots publicitarios televisivos	Romina Elena Molli	María Alicia Gutiérrez
3044	2013	Las Mujeres y la Cultura: un análisis de las Políticas Públicas con mirada de Género del Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires entre 2008 y 2011	Ximena Fumado Martí y Lucía Larrañaga	María Alicia Gutiérrez
3047	2013	Todas madres. Un estudio sobre la representación de la maternidad en la revista Ser padres hoy.	Marina Sánchez de Bustamante	Carolina Justo von Lurzer y Carolina Spataro
3058	2013	“Matrimonio para tod@s” Ley de matrimonio igualitario. La construcción de la noticia y el uso de las fuentes en La Nación y Página/12.	Florencia Illbele	Osvaldo Baigorria

3098	2013	Kachikalakun: entre manos y caderas femeninas. La experiencia de las comparsas de candombe de mujeres	Ana Belén Sanchez y Tamara Lucía Álvarez Brasil	Mariana Conde
3118	2013	Dos prototipos de milongas porteñas del siglo XXI: La Viruta y el Tango queer	Ana Cecilia Castro y Vanina Jazmín Tusca	Enrique Fraga
3120	2013	La construcción de la mujer inteligente. Imaginarios de género en la revista Vida femenina	Gala Selene Roman	Ana Lía Rey
3121	2013	Ciudadanía trans. Reflexiones sobre el acceso a la ciudadanía para el colectivo trans argentino	Carolina Irschick	Florencia Gemetro y Victoria Justina Castro
3125	2013	Mujeres que se queman solas	María Florencia Guerrero	Carolina Justo von Lurzer
3132	2013	Comunicación y Diversidad Cultural en América Latina.	Sebastián Arias.	Ianina Lois
3134	2013	El varón OHLALÁ! las representaciones sobre lo masculino en la revista para la "mujer real"	María Luján Morfi	Carolina Justo von Lurzer
3136	2013	Violencia contra las mujeres, políticas públicas y comunicación. Análisis de los avances, límites y desafíos de la última década	Marcela Pantoja Asencio	Ana María Bach
3138	2013	La humanización de la comunicación digital de las revistas femeninas. Estudio de caso: OHLALÁ y Para Ti en Facebook	Constanza Caorsi y Julieta Siluk	Mariela Sardegna
3139	2013	Silencios e invisibilizaciones: representaciones sociales de la mujer en la prensa gráfica argentina	Estefanía Ansaldi y Lilián Bareilles	Marcelo Pereyra
3141	2013	Al final del pasillo, a la derecha. Representaciones del hombre y la mujer en las puertas de los baños de bares y restaurantes.	Clarisa Analía Vittoni.	Claudio Centocchi
3162	2013	Los mundos posibles. Un estudio sobre la literatura LGBTTTI para niñxs	Larralde, Gabriela.	Carolina Justo von Lurzer
3193	2013	Heterosexualidad masculina para armar. Discursos contemporáneos en la revista Hombre.	María Sol Santaella.	M. Laura Fernández Cordero
3209	2013	El amor por el amor mismo. Un relato de fanáticas y fanáticos de Sandro.	Marisol De Ambrosio.	Pablo Alabarces
3305	2014	Mujeres migrantes bolivianas. La sazón de la memoria y la transmisión de la cultura en las cocinas bolivianas de Argentina	Lucía Machay	Mariana Conde
3310	2014	Esto es un parto. La Sexualidad y el cuerpo como generadores de sentido en el parto.	Astrid Julieta Zucconi y Cristian A. Martínez	Dalia Szulik
3311	2014	La superficie profunda. La comunicación no verbal de lo que somos, hacemos y decimos. Un abordaje comunicacional de la interacción social en el contexto de la seducción	Martín Pettinati.	Shila Vilker
3342	2014	Ni devotas ni sumisas. Una aproximación a la cuestión de género en la Revista Transformaciones.	Gastón Mihal.	Ana Lía Rey
3348	2014	Wanda Taddei: mujer, efecto y emblema.	Andrea Gutierrez	Myriam Pelazas
3352	2014	La construcción del conflicto en torno a la	María Virginia	Micaela Libson y

		ley de Matrimonio Igualitario. Un abordaje a partir de los diarios La Nación y Página 12	Bernasconi	Anabella Messina
3389	2014	El matrimonio en disputa. La cobertura de la Ley de Matrimonio Igualitario en la prensa gráfica de circulación nacional y provincial.	Mariana Solange Turiaci.	Julieta Casini
3391	2014	Fans cumbieros: género, sexualidades y agencias femeninas en escena.	Daniela Novick	Malvina Silba
3432	2014	Análisis del discurso sobre el aborto no punible. Fallo de la CSJ, derechos en debate	Nadia Petrizzo	Marina Mattioli
3434	2014	Rock y mujeres en el fin del siglo XX. Análisis de las representaciones de la figura femenina en las letras del rock producido en Argentina en la década del '90"	Roberta Cosio y Martín Alejandro De Bernardi.	Daniel Salerno
3441	2014	Yo no soy papá garrón. Experiencias de adolescentes que son padres en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Bàrbara Masseilot	Karina Felitti
3446	2014	Detenidas. Un ensayo sobre las representaciones fotográficas del encierro	Sabrina Brunetti López	Gustavo Varela
3459	2014	"Abuso sexual simple, en el transporte público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Campaña de bien público "Animate a decir algo"	María Josefina Pons y Paulina V. Simone y Arias	Tutora: Cecilia Straw, co-tutor: Maximiliano Horny
3468	2014	¿De qué se habla Entre-mujeres?" Sexualidad, amor y biopolíticas en la publicación digital femenina del diario Clarín	Jacqueline Darling y María Florencia Marciani	Tutora: Natalia Ortíz Maldonado y co-tutor: Pablo Esteban Rodriguez

Bibliografía

Bersi, F. (2012): "*Dime cómo matas y te diré quién eres". Mujeres asesinas: género, clase y sexo en televisión*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (1998) La dominación masculina. En http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_1/investigacion_genero/u_1/bou_pie.pdf. Consulta: 06 de julio de 2015.

Cartechini, M. (2009): "La violencia de género en los medios gráficos. Nora Dalmasso y Rosana Galliano en Clarín". *I Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos. Teorías y políticas: desde el Segundo Sexo hasta los debates actuales* (disponible en línea en url) http://jornadascinig.fahce.unlp.edu.ar/i2009/eje7/Cartechini.pdf

Cartechini, M. (2012): *Violencia de género en los medios gráficos: un análisis a través del caso Dalmasso*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociaes, Universidad de Buenos Aires.

Chaher, S. y S. Santoro (2010): Las *palabras tienen sexo II. Introducción a un periodismo con perspectiva de género*. Buenos Aires, Artemisa Comunicación Ediciones.

Deguer, R. (2007): *Aborto. Una discusión sobre el poder de protección y negación de las vidas*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Guerrero, M. (2013): *Mujeres que se queman solas.* Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Gutierrez, A. (2014): *Wanda Taddei. Mujer, efecto y emblema*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Gutierrez, M. (2014): "Aborto y ciudadanía: la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto legal, seguro y gratuito en Argentina" en http://espaciospoliticos.com.ar/aborto-y-ciudadania-la-campana-nacional-por-el-derecho-al-aborto-legal-seguro-y-gratuito-en-argentina/. Consulta: 06 de julio de 2015.

Martinetti, M. (2011): *Cuando parir no significa ser madre: el caso Romina Tejerina en el derecho y la prensa*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Petrizzo, N. (2014): *Análisis del discurso sobre el aborto no punible. Fallo de la CSJ, derechos en debate.* Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Sanchez, A. (2008): *Nueva masculinidad y sociedad de consumo. Desplazamientos en las fronteras de género*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

***

Música sin cuerpo (o que no se baile)

Victor Lenarduzzi
Facultad de Ciencias Sociales- UBA
Doctor
victorhl@fibertel.com.ar

Palabras clave: Música- Cuerpo- Baile- Placer- Falogocentrismo

RESUMEN
Las concepciones sobre la música de la modernidad se constituyeron a partir de un prejuicio en torno al baile como práctica social al punto de trazar una frontera que sólo dejaba entrar en el campo del arte a aquellas músicas que renunciaban al baile. Dicha concepción se basó en un repertorio de dicotomías de larga data en la cultura occidental (alma/cuerpo, racionalidad/sensibilidad, etc.) y contribuyeron a gestar un modo de pensar las formas estéticas como distanciadas de la vida. Las concepciones idealistas buscaron suprimir la materialidad y consideraron que el cuerpo era "algo separado", poniendo énfasis en la vida interior como dimensión clave de la vida humana. Además, estas miradas pueden ser comprendidas dentro de concepciones no sólo "logocéntricas", sino decididamente "androcéntricas", ya que baile-cuerpo-sensibilidad-placer, fueron términos descalificados en tanto concebidos como "femeninos" y, por lo tanto, secundarizados, inferiores, degradados, incluso sin utilidad. Más profundamente, esto también estableció formas de división sexual del trabajo en el mundo sensible, que dieron privilegio a unos sentidos por sobre otros. Nuestra reflexión propone recuperar aportes críticos -fundamentalmente del feminismo y de quienes han logrado asumir los desafíos planteados por esos aportes- para cuestionar recorrer algunos lugares que permiten cuestionar la vigencia de estas concepciones predominantes en el análisis de la experiencia musical, la construcción de la corporalidad y las formas del placer.

Baile y placer

Las presentes reflexiones surgen de un recorrido en torno a la cuestión de las relaciones entre cuerpo, música, baile y droga, entre otras cosas, que hemos venido explorando -no siempre en el sentido que "exploración" tiene en los planteos básicos de la Metodología- a lo largo de diferentes instancias. Nuestra búsqueda ha estado orientada hacia las diferentes facetas y dimensiones que se pueden plantear en torno a un conjunto de prácticas, objetos, textos, etc. que se pueden -tal vez con cierta imprecisión- reconocer bajo la noción de "cultura electrónica", es decir, una cultura vinculada a la experiencia del actual "baile extático" entendido como una "experiencia sónico-corporal" posibilitada por ciertos tipos de música "dance" que, explotando los potenciales de la música, el sonido y el ruido, proporcionan una experiencia sensorial que no se restringe a la escucha, sino que interpela al conjunto del cuerpo. Un rasgo significativo de esta experiencia, entre otros, lo constituye el trastocamiento/borramiento de las percepciones y actitudes vinculadas a la sexualidad, el género, las relativas al "imperativo heterosexual" predominante en la sociedad -un proceso que podría llamarse de "des-identificación" (Butler, 2002)- y que pone en escena una suerte de renovación de las formas del placer corporal en tanto formas de huída, viaje, vuelo o deriva. Ese tipo de experiencias del placer del baile tienen mucho del perderse en la música, un poco como describe Barthes "el placer del texto", esto es "ese momento en que mi cuerpo comienza a seguir sus propias ideas- pues mi cuerpo no tiene las mismas ideas que yo." (Barthes, 2003: 29).

El reconocido crítico musical Simon Reynolds se refirió a la conjunción música electrónica, baile y drogas de diseño como a un cierto "embelesamiento multiorgásmico" que atrapa a los varones: "en este sentido -afirma-, el rave es una cultura de envidia del clítoris." (S. Reynolds, 1999: 44). Sin duda esta idea de Reynolds tiene muchas connotaciones y tiene un matiz irónico. Remite a la "envidia del pene", a la inversión de esa envidia atribuida por el psicoanálisis a las mujeres aunque, en la realidad -como ha explicitado Irene Meler-, tiene bastante más que ver con los varones -heterosexuales o no- que presumen de/envidian/admiran la dotación de acuerdo a lo que surge de la comparación con sus pares. (Burín y Meler, 2000: 154). Aunque algunas reflexiones de Reynolds tienden a pensarse dentro de cierto binarismo, también admiten la posibilidad de reflexionar acerca de ciertos movimientos en el campo de los placeres, precisamente de aquellos vinculados al cuerpo en movimiento. La conjunción de música, baile y sustancia se pueden pensar como "técnica del yo" o "del placer", o sea, ese conjunto que permite a los individuos "efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad (Foucault 2008: 48).

En lo que sigue, no voy a avanzar hacia la descripción de esos placeres del baile bajo el efecto del éxtasis y otras drogas en la escena electrónica contemporánea, algo por demás interesante y que diferentes reflexiones tienden a valorar, en tanto la pista de baile aparece como un espacio más amigable para las mujeres, los gays, etc. (Gill, 1995; Pini, 1997; McRobbie 1999, Reynolds, 1998; Lenarduzzi, 2012. 2014). Quiero más bien poner en cuestión ciertas concepciones predominantes sobre la música, el cuerpo y el placer que se cristalizaron en el discurso moderno y que diferentes críticas hechas desde el feminismo -o miradas influenciadas por éste- han permitido cuestionar por su trasfondo androcéntrico e idealista.

Liberarse de lo corporal

Judith Butler retoma el concepto de "performatividad" tomando las concepciones sobre los actos de habla como "realizativos" (Austin, Searle), y lo reelabora -entre otras cosas- junto al planteo derridiano sobre la "iterabilidad". De este modo comprende la performatividad "no como el acto mediante el cual un sujeto da vida a lo que nombra, sino, antes bien, como ese poder reiterativo del discurso para producir los fenómenos que regula e impone". (J. Butler, 2002: 18 y 19). En este sentido, puede resultar pertinente pensar el baile como parte de las diversas prácticas -desde el trabajo a las relaciones sexuales, pasando por lo que aprendemos, la forma de alimentarnos o vestirnos, etc.- que se pueden leer desde la idea de la performatividad. Pero también, buscando darle un nuevo encuadre a esta cuestión, resulta pertinente pensar en las concepciones que han contribuido a gestar una idea de la música bailable, el baile, el cuerpo y las sensaciones como espacio desvalorizado, secundario, degradado en tanto que "femeninos".

Si bien la modernidad se había planteado la "liberación" en distinto sentidos (incluyendo la libertad del cuerpo), ha tenido una relación contrariada con el cuerpo, que fue infravalorado y sometido. En vez de liberar el cuerpo parece haber querido liberarse de él, sea porque lo consideraba un obstáculo o un residuo. La dualidad cristiana alma/cuerpo tuvo continuidad en la era burguesa que puso un especial énfasis en la "interioridad" como ámbito central de la vida. (Heller y Fehér, 1995). Foucault ha sostenido que el alma se constituyó en una suerte de "tecnología del poder" que opera como "prisión del cuerpo" (M. Foucault, 1989). Muchos año antes, en los años 30, Marcuse criticó la deriva de la sociedad burguesa, a partir de la idea de cultura afirmativa, que legitimaba la desigualdad y la explotación, en tanto "a la penuria del individuo aislado responde con la humanidad universal, a la miseria corporal con la belleza del alma, a la servidumbre externa, con la libertad interna, al egoísmo brutal, con el reino de la virtud del deber." (Marcuse, 1978: 52). Se trata de una "cultura del alma" -decía el filósofo alemán- que no sólo promueve y justifica la explotación del cuerpo en la fábrica sino, también, su descalificación como zona inferior de la existencia que hay que contener y controlar, particularmente en lo que refiere a los sentidos y los placeres. La disciplina que la burguesía practica consigo misma y con el resto de las capas sociales implica "autocontrol" y "endurecimiento". Con lucidez, Marcuse advertía que en esa interdicción en torno al placer se jugaba una suerte de atrofia psíquica y física y que esto estaba en las bases de la ideología "burguesa-patriarcal" (Ídem: 66). De acuerdo con el rastreo de Weber, la ascesis es la cura contra el goce, la despreocupación y las alegrías que pueden proporcionar los placeres corporales. "El goce desenfrenado de la vida, tan alejado del trabajo profesional como de la piedad, era el enemigo del ascetismo racional, ya se manifestase aquel como deporte «señorial» o como la frecuente asistencia al baile y a la taberna por parte del hombre vulgar." (Weber, 200: 235). La alegría desbordada, el goce corporal, la sensualidad del movimiento, el relajamiento y la diversión, en todo caso, debían quedar inscriptas en un cauce de "sublimación" que no llevara al gasto en el propio disfrute.

La esfera del Arte aparece como el espacio legítimo de realización "espiritualizada" de lo sensible. Weber describe la "tensión progresiva" que se fue experimentando entre arte y religión como parte del trayecto que condujo a la distinción de la "esfera estética" en tanto espacio particular. "El arte adopta de algún modo la función de una *redención* intramundana: redención de la cotidianidad y, sobre todo, de la presión creciente del racionalismo teórico y práctico." (M. Weber, 1984: 545). El mundo del arte quedó instituido como un "mundo aparte", diferente de la vida diaria, enfrentado al mundo de los fines que imponía la clase burguesa (una racionalidad cuyo objeto es el lucro). Horkheimer y Adorno interpretaron a Odiseo como una suerte de prototipo arcaico del burgués que se rescata de las tentaciones y se resiste a perderse (ya que, como el burgués, persigue un fin), como sucede cuando se ata al mástil de su nave y tapa los oídos de los remeros para que no escuchen el canto enloquecedor de las sirenas y sucumban placer del mismo. Todo está dispuesto para mantener "a las sirenas lejos de la *praxis*: su tentación es neutralizada al convertírsela en puro objeto de contemplación, en arte." (M. Horkheimer y Adorno, 1971: 50). Resulta interesante señalar,

aunque parezca evidente, esa relación de estas figuras femeninas- las sirenas- con la "seducción", la tentación y el artificio engaños, que distraen con su canto al "astuto" varón.

Arte y distancia

Cuando Horkheimer y Adorno caracterizan al arte como "canto de las sirenas" y sostienen que se transforma en un objeto de contemplación, sintetizan una forma de entender y hacer el arte en la era burguesa que, en principio, se relaciona con la idea de lo distinto y la *distancia*. Porque Odiseo instala una distancia respecto de la belleza y felicidad que evoca el canto tentador colocándolo "más allá" de la vida, que en todo caso es una suerte de "compensación" para los dolores de la existencia real. Los objetos culturales transformados en Arte son considerados la forma más elevada de trabajo sobre el mundo de lo sensible en tanto subordinado a vida interna, al alma. Se "reponía" la belleza desaparecida del mundo y se garantizaba un modo de experimentar el goce de modo racional y controlado, encuadrado dentro ciertos límites -"atado al mástil"-, entre otras cosas, porque esa belleza "no toca" al cuerpo. Peter Bürger (1996) señaló que las categorías de la "estética idealista" han perdurado en planteos materialistas y se puede agregar que el "cuerpo" es parte de la materialidad de la que esas categorías pretendieron huir. El cuerpo con su carga sensible contrarrestado por la razón, por lo inteligible y su capacidad de someter y subordinar a lo sensible. Por la forma paradójicamente "descorporeizada" de plantear la relación del receptor con el material estético se privilegia una forma "espiritualizada" de la sensibilidad. Por lo tanto, si aquí hay un lugar para la música no lo hay para el baile, al menos para el baile social que pone a la gente en movimiento. En todo caso, como sucede con el ballet, se trata de una actividad ejecutada para que sea contemplada, no llevada a cabo por el público.

En ese contexto, el mundo de los sentidos y con ellos el cuerpo, son considerados un espacio "feminizado", concebido como una instancia inferior y a la vez perturbadora para una razón dominadora que le teme a la "irrupción de lo femenino". El tránsito de "lo sensible" a lo "inteligible" -afirma Elisabeth Roudinesco- tiene sentido para una mirada androcéntrica en tanto es visto como un "progreso decisivo" de la humanidad, ya que el "logos" se concibe como una "esencia masculina" (Roudinesco, 2003: 37 y ss.). El discurso patriarcal, como plantea Bourdieu, da cuenta del carácter relacional del concepto de "lo viril", es decir, constituido por una afuera amenazante que produce una "especie de *miedo* de lo femenino" (Bourdieu, 2000: 71). Por esta razón la reincorporación de aquello que ha sido excluido produce un fuerte efecto de desestabilización porque cuestiona el "sexismo estructural de la mayoría de las disciplinas académicas", interroga "en el plano político a las disciplinas existentes" y pone en evidencia la distinción que "privilegia al sexo como criterio de poder". (Pollock, 2013: 19-33) Andreas Huyssen recupera el aporte que las feministas hacen al documentar el surgimiento de una mística masculina vinculada al modernismo desde mediados del siglo XIX que encadenaba una serie de proyecciones que van desde la inferioridad de las mujeres como artistas hasta la asimilación de las masas con la mujer y una feminidad devoradora (una amenaza política), pasando por la identificación de la mujer y lo femenino con la cultura de masas. (Huyssen, 2002: 99-100) Este temor que producen estas proyecciones masculinas, resultan en "la continua generización de lo devaluado en cuanto femenino." (Ibídem: 104). El crítico entonces hace una sugestiva lectura al indicar que con esta "visión paranoica" que observa a las mujeres, las masas y la cultura de masas como amenazas, ciertas bases del modernismo estético se parecen a una "formación de reacción más que a una hazaña heroica templada en las llamas de la experiencia moderna." (Ídem: 105). De ahí que "el riguroso imperativo de ser moderno" aloja dentro de sí una renuncia a "complacer a un público masivo" y una "resistencia a la seducción de la cultura de masas" propias de la concepción de una "feminidad masculina imaginaria". Las prácticas que se asocian con el cuerpo como el baile, quedan inscriptas entonces en ese mismo régimen de representaciones que tienden a considerar que la música para bailar es menos valiosa y, por lo tanto, devaluada.

La construcción del arte como forma superior y elevada, se vincula con el proceso a través del cual las clases altas se sustrajeron a sí mismas de la experiencia de la festividad, proceso que ya se había comenzado a gestar en el siglo XVI cuando entre "las capas más formadas de la sociedad, se insinúa el cuerpo racional que prefigura las representaciones actuales, el que marca la frontera entre un individuo y otro, la clausura del sujeto. Es un cuerpo liso, moral, sin asperezas, limitado, reticente a toda transformación eventual. Un cuerpo aislado, separado de los demás, en posición de exterioridad respecto del mundo, encerrado en sí mismo. (…) Las fiestas serán más o menos ordenadas, basadas más en la separación que en la confusión" (LeBreton, 1995: 32). El baile también pone en evidencia un criterio sobre el cual se constituyó el discurso estético moderno: la distancia. El cuerpo, del que en última instancia no puede prescindir, quedó situado en los márgenes, es decir, se transformó en un resto de la experiencia estética que debía ser "interna" y que, en algún

punto, también puede caracterizarse -para retomar a Richard Sennet (1997)- como una "privación sensorial". "La aristocracia crea cada vez más su propia cultura, en la que aparecen innovaciones como la música o el ballet «clásicos»; diversiones rígidas y, según el gusto plebeyo, sin duda tediosas, que deben consumirse en silencio, sentado o inmóvil. De la misma manera, la exuberancia y la solidaridad de las festividades tradicionales empiezan a parecer -para el señor o la señora de la corte, así como para los negociantes y profesionales que imitaban los modales de los nobles- inapropiados, vulgares y puede que incluso repugnantes." (Ehreinreich, 2008: 121). En consecuencia, las formas de experiencia sensible "más" corporales no quedaron incorporadas a las formas de arte serio y, debido a su inmediatez, fueron ubicadas en el lado opuesto: "arte popular", "cultura de masas", "cultura inferior". La danza era aceptable como práctica estilizada para ser observada, no para practicarse con desenfreno.

La mirada y lo masculino

La cultura occidental ha puesto un énfasis en el sentido de la vista ubicándolo en un rol privilegiado respecto de los otros sentidos, entre otras cosas, porque en tanto garante de la distancia, habilita la objetivación y el ejercicio de controles. Craig Owens, considera que en esta escisión "la mirada no es desinteresada, como ha observado Luce Irigaray: «La mirada no se privilegia tanto en las mujeres como en los hombres. Más que los otros sentidos, el ojo objetiva y domina. Coloca las cosas a cierta distancia y las mantiene distanciadas. En nuestra cultura, el predominio de la vista sobre el olfato, el gusto, el tacto y el oído ha producido un empobrecimiento de las relaciones corporales… Cuando la mirada domina, el cuerpo pierde su materialidad». Es decir, se transforma en una imagen." (Owens, 1998: 112).

Este predominio de la vista -vinculado con el predominio de lo masculino- sobre el orden sensorial también dio forma a una serie de especializaciones que privilegiaron unas experiencias por sobre otras. Si la vista pone distancia y la distancia se vuelve un criterio fundamental esto termina modelando la relación con las cosas y con el cuerpo, ya que en estos términos -sean caracterizados como "idealistas" o "metafísicos"- la mirada parece poder escindirse de la materialidad corporal en la que está inscripta. Distancia corporal que es distancia social y de clase, ya que el mundo corporal/sensible refiere a prácticas de las que las elites prefieren distanciarse (los ritos populares). El cuerpo disciplinado estaba contrariado con las formas de la fiesta popular, entre otras cosas, porque no estaba conformada como un espectáculo en el que el factor decisivo es la "mirada". Esto produjo una "deformación" del sentido de lo festivo "por la transformación de la fiesta en espectáculo: algo que ya no es para ser vivido, sino mirado y admirado." (Martín Barbero, 1987: 98).

Es revelador el aporte de la crítica feminista ya que permite entender cómo se constituyó una mirada que entiende al arte como auténtico, superior y masculino mientras proyecta sobre la cultura de masas la sombra de lo inauténtico, inferior y femenino. Esta manera de tratar las cosas permite sacar a la luz "la índole sexista de la operación con la que, con el cambio del siglo, el discurso político, psicológico y estético caracterizaban a la cultura de masas y las masas mismas (basta recordar la equivalencia que Le Bon proponía en 1895 a propósito de las multitudes histéricas y «femeninas»), mientras que la alta cultura seguía siendo dominio privilegiadamente masculino." (Passerini, 1993: 351). Inquietudes de este orden son puestas sobre la mesa al vincular la dominación masculina y la heterosexualidad con "la división entre *arte* y cultura popular" (A. Rich, 1999) o, desde la teoría "queer" al relacionar los binarismos que van de masculino/femenino hasta mayoría/minoría, con la dicotomía arte/kitsch. (E. Kosofsky Sedgwick, 1990). Este "otro" sin sustancia que son las masas y su prácticas culturales, se ha constituido como el trasfondo homogéneo y oscuro "sobre el cual los logros y proezas del modernismo pueden brillar en toda su gloria." (Huyssen, 2002: 9).

La cuestión resulta particularmente iluminadora si retomamos la división hecha sobre el mundo de lo sensible con el imperio de la visión, la exclusión del cuerpo de las formas idealizadas del arte y la construcción de una contraimagen de la "cultura de masas" entendida como femenina. El baile, entendido como una práctica social participativa, quedó fuera de la estética seria y, por lo tanto, fue "feminizado" por tratarse de una experiencia corporal antes que contemplativa. En esta identificación de lo sensible con lo femenino no sólo está presente el "logocentrismo" sino también una lógica "androcéntrica" que constituye a su opuesto como instancia inferiorizada. Al respecto, resulta pertinente la crítica que formula Luce Irigaray: "La ascensión de lo sensible hacia lo inteligible -es decir, otra vez, del «bajo vientre» hacia la «cabeza»- aspira a la participación de los atributos del «tipo», definido también como modelo. Espejo ideal al que hay siempre que tratar de conformarse, el único en el que convendría mirarse, para escapar de la *imperfección* que amenaza siempre al otro en su diversidad inestable. Y la imagen más perfecta sería la que le imitaría de la manera más

adecuada, esto es, aquella en la que aquél mejor se reconoce: reflejo de su forma inmutablemente distinguida, libre de toda materia." (Irigaray, 2007: 307). Lo sensible, lo "meramente corporal" es un mundo oscuro y confuso, estaría constituido por la "insuficiencia"; por lo tanto sólo adquiere dignidad cuando puede ser "trascendido" hacia otra instancia considerada superior.

Lo significativo es cómo se consolida una división del trabajo en torno a los sentidos, cuya especialización en principio, sitúa a unos en el plano de la mera materialidad e inmediatez y a otros como los que permiten ascender hacia la elaboración estética, es decir, hacia la "autonomía de la obra de arte" y su desvinculación de la vida, criterio de construcción de lo estético. Una división de lo sensorial que tiene mucho de división sexual si se presta por ejemplo como Kant hacía corresponder lo bello con la mujer y lo femenino y lo sublime con el varón y lo masculino. (Kant, 1990). Hegel, en las *Lecciones sobre la estética*, sostenía que la obra de arte se presenta ante el espíritu "como la figura, el aspecto visible o el sonido de las cosas. Por ello lo sensible del arte sólo se refiere a los dos sentidos *teóricos* de la *vista* y el *oído*, mientras que el olfato, el gusto y el tacto quedan excluidos del goce artístico." Su ligazón con lo material e inmediato no tiene que ver con los objetos artísticos que "deben mantenerse en su autonomía real y evitar toda relación sólo sensible. Lo agradable para estos sentidos no es lo bello del arte." Porque al trascender la inmediatez figuras y sonidos procuran "satisfacción a superiores intereses espirituales, ya que éstos tienen el poder de provocar en el espíritu una asonancia y una resonancia desde todas las profundidades de la consciencia. De este modo en el arte se *espiritualiza* lo sensible, pues en él lo *espiritual* aparece como sensibilizado." (Hegel, 2007: 32).

La vista para Hegel tiene una relación "puramente teórica" con los objetos y los deja subsistir sin consumirlos, los hace aparecer. Una obra de arte no puede degustarse, olerse o tocarse. El oído, aunque diferente a la vista, también procede teóricamente con la vibración de los objetos -que siguen intactos- al permitir que "lo interno de los objetos devenga para lo interno mismo". De ahí que para Hegel la música sea una experiencia de carácter íntimo, que se dirige a "la última interioridad subjetiva como tal; es el arte del ánimo que inmediatamente se dirige al ánimo mismo." En definitiva, lo que el filósofo alemán concluye es que "con sus movimientos la música penetra inmediatamente en la sede interna de todos los movimientos del alma."(Ídem: 657). En este marco, caracterizada como experiencia espiritualizada, la manera ideal de vincularse con la música es "escucharla", no bailarla. El acto de escuchar termina siendo separado del cuerpo y se transforma en una experiencia "interna".

Si se baila no es Arte

Todo esto implica una serie de problemas que la música tiene carácter material y contingente. Como se trata de vibraciones parecen dar sentido a que se trata de entidades inmateriales, pero esas vibraciones afectan el cuerpo. (Trower, 2012: 8-9). Percibir el sonido, escuchar la música, implica que nuestra sensibilidad entre en relación con esas vibraciones, que vienen de afuera. A su vez, la música no puede fijarse, existe en su ejecución o en su reproducción: ¿de qué modo puede trascender ese carácter efímero? Simon Frith sitúa algunas claves cuando, por una parte, se refiere a la tendencia académica que convencionalmente distingue a la pintura, la escultura y la literatura como "bellas artes" respecto del teatro, la música y la danza, entendidas como "artes interpretativas", considerando que éstas últimas son inferiores o no son capaces de proporcionar una experiencia tan rica. (Frith, 2003: 196-7). Si se vincula esta cuestión con las referencias anteriores a una división del trabajo en torno a los sentidos, se puede inferir que hay un "resto" del cual desprenderse -no siempre con éxito- que son las sensaciones, el cuerpo, lo material, lo que no es "culto". De ahí que el baile -salvo que sea una actividad para contemplar como danza ejecutada por otros- quedara fuera de las experiencias del arte y, aunque sobreviviera como práctica social, era aceptable dentro del dispositivo del "baile en pareja" antes que en la forma de un ritual colectivo desbordado y extático (Ehrenreich, 2008).

Gilbert y Pearson entienden que las músicas dance de la actualidad, con "su alarde de ritmo y repetición, su ausencia de significado verbal, suponen factores problemáticos para los discursos dominantes. (…) Pero también hay otros motivos, el más importante de los cuales radica en la intensa asociación que se establece entre el baile y los grupos más marginados por el discurso falogocéntrico." Dentro de ese encuadre es que afirman que "tanto el baile como la feminidad pertenecen al conjunto de términos marginados por el falogocentrismo. (…) No se trata de considerar el baile como una actividad femenina y, en consecuencia, que las mujeres bailan más. Ni tampoco lo contrario; el baile no se considera «femenino» simplemente porque las mujeres bailen. Se trata más bien de que en la imaginación de la modernidad occidental, el «baile» y la «feminidad» parecen pertenecer al mismo conjunto de nociones." (Gilbert y Pearson, 2003: 183). Es decir, si se ha de

caracterizar al baile como femenino o, mejor tal vez, "feminizado", esto es posible porque existe un complejo de ideas y prácticas de poder que lo han constituido de tal modo.

El "falogocentrismo" consideró superiores a unas músicas sobre otras: las descalificadas son las músicas de baile, que quedaron asociadas a lo femenino, lo corporal y lo inferior. De hecho, esta mirada tiene también un fuerte componente de "etnocentrismo", ya que las músicas negras también fueron consideradas en estos términos. La música electrónica de baile, no deja de estar atravesada por las tensiones que constituyeron un discurso dominante acerca de la música, pero, a su vez, se confronta con los intentos de suprimir el carácter corpóreo de la música y tiende a desplazar la idea de la música como objeto de contemplación individual para poner énfasis en las formas de placer colectivo y una serie de experiencias plurales. Gilbert y Pearson -siguiendo a Luce Irigaray y Susan McClary- han elaborado parte de las concepciones respecto del modo en que se constituyó un discurso acerca de la música que queda inscripto en el "falocentrismo". Así por ejemplo, la linealidad, la potencia y el "clímax" (que según McClary se experimenta como "eyaculación metafórica") se pueden hacer corresponder con formas masculinas, mientras que "lo femenino" tiene que ver para los autores más bien con el rechazo del tiempo lineal y la potencia y se vincularía con lo cíclico, si bien la distinción no es absoluta y las músicas de baile como el techno o el house no son solamente repetitivas aunque exista un prejuicio muy extendido de que son mera repetición (Ídem: 172-7).

¿Qué tipo de experiencia legitima esta tradición y qué sucede con aquello que la desborda? Gilbert y Pearson retoman planteos de Jacques Derrida y John Sheperd para indicar cómo la "tradición occidental", entendida como forma de pensamiento dominante, establece un conjunto de valores y prioridades que también afectan a lo que entendemos por música. Con la idea de "fonocentrismo" Derrida (1998) critica el "escucharse a sí mismo" que ha garantizado certeza de la "presencia" a la "metafísica" occidental, lo que le permite cuestionar la distinción entre interioridad y exterioridad y la primacía de la primera. Esto resulta pertinente al momento de pensar la relación con la música ya que la experiencia de "escuchar" y "sentir" la música nos pone en contacto con algo "otro", que viene de fuera de nosotros y que suena, una materialidad vibrante, que nos interpela desde la diferencia y, no pocas veces, nos instala en un lugar diferente respecto de nosotros mismos. Derrida se refiere en "Tímpano" al olvido del oído como "órgano" y por lo tanto como algo encarnado en un cuerpo: se trata "del oído, de este órgano distinto, diferenciado, articulado, que produce el efecto de proximidad, de propiedad absoluta, el borrarse idealizante de la diferencia orgánica. Es un órgano cuya estructura (y la sutura que lo sujeta a la garganta) produce la engañifa tranquilizadora de la indiferencia orgánica. Basta con olvidarlo -y para ello con abrigarse como en la más familiar morada- para clamar contra el fin de los órganos, de los otros." (Derrida, 1998: 24).

De esta manera escuchar música consistiría en una experiencia espiritual, mental, interior, profunda, trascendente… Y lo que trasciende es, efectivamente, la materialidad del sonido para conducir a la "supresión" del cuerpo. El olvido del oído como órgano sería también un olvido del cuerpo, elemento contingente, finito, imperfecto, carnal, cuya materialidad es superada por el alma, aun cuando esa experiencia interior no pueda desprenderse totalmente de los sentidos. Aquí es relevante tener presente el problema de la relación del sujeto con la música. Porque en el marco de este discurso se ha considerado que lo esencial de la relación entre el hombre y el sonido consiste en el acto de escuchar. Este eje que se constituye como lo fundamental es, sin embargo, lo que resulta más tramposo: la escucha, a pesar de la materialidad del sonido y la exterioridad de su procedencia, admitiría una lectura "idealista" al ser incorporada a una concepción espiritualizada de la recepción musical. Dicho de otro modo, admite una anulación del carácter corpóreo que implica la relación con el sonido.

A su vez, resulta inquietante que este tipo de concepciones "idealistas" hayan sobrevivido en el contexto del pensamiento materialista. Hay por lo tanto un cierto grado de coherencia y ensamble entre esas concepciones que reniegan del cuerpo o lo olvidan y las formas de concebir qué es la música auténtica. Las músicas que están ligadas al baile serían algo así como la "contracara" inauténtica, primitiva o degradada precisamente porque alteran o resquebrajan ese esquema conceptual. El baile es fundamentalmente una relación corporal con la música y con los otros que desplaza la idea de la escucha individual e interna para dar lugar a una experiencia corporal y colectiva. En este marco, sorprende la supervivencia de esas categorías idealistas en un pensamiento como el de Adorno que, por ejemplo, en sus reflexiones sobre el jazz apela al baile como criterio de separación de la música ligera y la seria (Adorno: 2008).

Que no se baile

La música popular, en este marco, puede operar como un lugar inquietante de interrogación, pero también sirve para observar la vigencia de las categorías que se vienen exponiendo. El "placer"

de la música legitimado es aquel que interpela una sensibilidad espiritualizada y "racionalmente" trabajada se encuentra presente en las reflexiones de Fischerman, *La música del siglo XX*. En el apartado "La música popular para ser escuchada" decía que la música popular comienza a adquirir características que eran "exclusivas de la música erudita" y una de las claves era el desprendimiento de "la función estética" respecto de "otras como el baile": "A lo largo del siglo, persistirían las formas más ligadas a *funcionalidades extraestéticas* -la danza, los ritos sociales de seducción y nuevos usos como la meditación o la ambientación- al mismo tiempo que, no siempre de manera consciente, algunos músicos buscarían -y encontrarían- maneras de trascender esas funciones incidentales y de ahondar en la especificidad musical**,** es decir, en su posibilidad de ser escuchada con atención excluyente." (Fischerman, 1998: 118). Resulta llamativo el supuesto de que quien está bailando no está escuchando con atención excluyente, que experimentar la música con el cuerpo en movimiento sea postulado como una forma extra-estética, como una manera de sentir menos elaborada.

Cuando la música es para bailar no tiene el carácter sublime de los auténticos objetos culturales, porque recordar al oído como órgano también hace aparecer la piel, el sudor, los olores, las vísceras, el contacto con otros… todas cosas muy poco elevadas, más bien terrenales y demasiado materiales. Reaparece el cuerpo y reinstala "lo femenino" como amenaza y temor para las ideas que se estabilizan en las concepciones logocéntricas y falocéntricas. (Gilbert y Pearson, 2003; Lenarduzzi, 2012). En tanto lo visual -entendido como más allá de lo sensible- se articula como el lugar privilegiado de lo masculino y lo inteligible, la música se inscribe en ese régimen de olvido del cuerpo. Eso, entre otras cosas, implicaría no sólo que hay que reponer al oído como órgano sino también al tacto y la piel como superficie del cuerpo -superficie en la cual la música produce fuertes efectos. El discurso androcéntrico -es decir, aquel que legitima la primacía de los varones y lo masculino- se ha fundado también en una suerte de "prohibición epidérmica", señala Monique Schneider en *Genealogía de lo masculino*, ya que "el ser masculino tiene que ignorar el revestimiento cutáneo que lo envuelve" para lograr "recusar toda vulnerabilidad y confiar a la mujer la sensibilidad epidérmica." (Schneider, 2003: 38). Es decir, la construcción de la masculinidad ha consistido en un "endurecimiento" que se "arranca la piel" para "arrancarse lo femenino", sostiene Schneider. Si previamente se hizo referencia a una división del trabajo en el mundo de los sentidos, sin duda se trata además de una "división sexual del trabajo" basada en parámetros masculinos. Por lo tanto, si renunciar al baile se transformó en el imperativo de las músicas que aspiraron a ser Arte, también se puede sospechar que allí se escondía una manera de entender la sensibilidad asociada al cuerpo y la mujer, como algo respecto de lo que había que tomar distancia.

Es interesante recordar que Marcuse con su idea del "baile sobre un volcán" (1978: 78) apelaba al baile para cuestionar las dicotomías de la cultura burguesa. También Derrida se ha referido a la danza como un lugar de encuentro entre música, cuerpo y placer que "desestabiliza" ciertas primacías, fluye, cambia lugares, inquieta, desplaza… (Derrida, 2004). Como se ha visto, distintas dicotomías del pensamiento occidental desde lo material y lo espiritual hasta lo sensible y lo racional -si bien no dan lugar a correspondencias fáciles- producen articulaciones con lo femenino y lo masculino, lo bajo y lo alto, lo inferior y lo superior, lo penetrable y lo penetrador (no penetrable) o la pasividad y la actividad. Así entonces el baile quedó asociado con las formas inferiores ligadas al cuerpo y la "escucha" idealizada con las formas elevadas y la interioridad. En ese marco no deja de ser llamativo el énfasis que se ha puesto en los poderes de la emisión (hacer/ejecutar música) y la secundarización de la recepción (bailar, por ejemplo) pensada, obviamente, como pasiva. Huyssen sospecha que la tendencia a lo largo de la experiencia moderna ha sido ponerse del lado del principio de realidad "antes que del lado del principio del placer" (Huyssen, 2002: 108).

En su aguda crítica al falocentrismo del psicoanálisis Irigaray objeta los supuestos androcéntricos del planteo acerca de la "envidia del pene" como eje estructurante de la sexualidad femenina. "Para Freud, el placer obtenido por el tacto, la caricia, la leve abertura de los labios, de la vulva, sencillamente no existe. Lo ignora, o no quiere saber nada de ello. (…) Ni en ese «estadio» [la fase fálica] ni más tarde. Y del mismo modo no evocará el placer vinculado a la sensibilidad de la pared posterior de la vagina, de los senos, del cuello del útero… ¿Se tratará, seguramente, de órganos que carecen de parámetros masculinos?" (Irigaray, 2007: 22). Dijimos en las reflexiones del comienzo que Reynolds provocaba invirtiendo esa envidia, lo cual, en alguna medida habilita a preguntarse si en ciertas experiencias de la música en su materialidad vibrante, el cuerpo en movimiento y las alteraciones perceptivas del éxtasis, no se daría algo así como un proceso de "des-falificación" de los placeres y, aunque fuera de modo provisorio, sea posible hablar de unos "placeres femeninos" en tanto la reapropiación de la experiencia del cuerpo más allá de la agresividad y el control, se vuelve indicio de un desplazamiento -aunque fuera contingente- de las lógicas androcéntricas.

Bibliografía

Adorno, T. (2008): "Sobre el jazz", en *Escritos musicales IV. Obra completa*, vol. 17. Madrid: Akal.
Barthes, R. (2003): *El placer del texto y lección inaugural*. Buenos Aires: Siglo XXI.
Bourdieu, P. (2000): *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
Bürger, P. (1996): *Crítica de la estética idealista*. Madrid: Visor.
Burín, M. y Meler, I. (2000): *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
Butler, J. (2002): *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
Derrida, J. (1998): *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Cátedra.
Derrida, J. (2004): "Coreografías." (Entrevista entre Jacques Derrida y Christie V. McDonald), en *Topos y tropos*, Nro 2, Córdoba. (www.toposytropos.com.ar/N2/decires/derrida.htm, consulta 15-06-15)
Ehrenreich, B. (2008): *Una historia de la alegría. El éxtasis colectivo de la Antigüedad a nuestros días*. Barcelona: Paidós.
Fischerman, D. (1998): *La música del siglo XX*. Buenos Aires: Paidós.
Foucault, M. (1989): *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
Foucault, M. (2008): *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Buenos Aires: Paidós.
Frith, S. (2003): "Música e identidad", en S. Hall y P. Du Gay [comps.], *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
Gilbert, J. y Pearson, E. (2003): *Cultura y políticas de la música dance*. Barcelona: Paidós.
Hegel, G. (2007): *Lecciones sobre la estética*. Madrid: Akal.
Kant, I. (1990): *Observaciones acerca del sentimiento de lo bello y lo sublime*. Madrid: Alianza.
Gill, J (1995): *Queer Noises. Male and Female Homosexuality in Twentih-Century Music*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
Heller, A. y Fehér, F. (1995): *Biopolítica. La Modernidad y la liberación del cuerpo*. Barcelona: Península.
Horkheimer, M. y Adorno, T. (1971): *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Sur.
Huyssen, A. (2002): *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
Irigaray, L. (2007): *Espéculo de la otra mujer*, Madrid: Akal.
Kosofky Sedgwik, E. (1990): *Epistemology of the Closet*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.
LeBreton, D. (1995): *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires: Nueva Visión.
Lenarduzzi, V. (2012): *Placeres en movimiento. Cuerpo, música y baile en la "escena electrónica"*. Buenos Aires: Aidos.
-Lenarduzzi, V. (2014): "Química y electrónica. Las técnicas del placer en el baile contemporáneo", en *Intersecciones de la Comunicación* Nro 8, UNICEN, Olavarría.
Marcuse, H. (1978): *Cultura y sociedad*. Buenos Aires: Sur.
Martin Barbero, J. (1987): *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
Mc Robbie, A. (1999): *In the Culture Society. Art, Fashion and Popular Music*. Londres: Routledge.
Owens, C. (1998): "El discurso de los otros: las feministas y el posmodernismo", en AAVV, *La posmodernidad*. Barcelona: Kairós.
Passerini, L. (1993): "Sociedad de consumo y cultura de masas", en *Historia de las mujeres. El siglo XX. Guerras, entreguerras y posguerra*. Madrid: Taurus.
Pini, M. (1997): "Women and the early British rave scene", en Mc Robbie, A., *Back to Reality? Social Experience and Cultural Studies*. Manchester: Manchester University Press.
Pollock, G. (2003): *Visión y diferencia. Feminismo, feminidad e historias del arte*. Buenos Aires: Fiordo.
Rich, A. (1999): "La heterosexualidad obligatoria y la exitsencia lesbiana", en M. Navarro y Ch. Stimpson (comp.), *Sexualidad, género y roles sexuales*. Buenos Aires: FCE.
Reynolds, S. (1998): *Energy Flash. A Journey through Rave Music and Dance Cutlure*. Londres: Picador.
Reynolds, S. (1999): "Androginia en el Reino Unido: Cultura *rave*, psicodelia y género", en Puig, L. y Talends, J. [eds.], *Las culturas del rock*. Madrid: Pre-textos.
Roudinesco, E. (2003): *La familia en desorden*. Buenos Aires: FCE.
Sennet, R. (1997): *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.
Trower, S. (2012). *Senses of Vibration. A History of the Pleasure and Pain of Sound*. New York: Continuum.
Weber, M. (1984): *Ensayos de sociología de la religión. I*: Madrid: Taurus.
Weber, M. (2001): *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península.

***

Del ocultamiento y pudor del embarazo a su visibilización y celebración. Un recorrido discursivo de la revista Para Ti en la década del sesenta

Melisa Lett
Graduada en Universidad de Buenos Aires
Licenciada en Comunicación Social
melisalett@gmail.com

Palabras clave: Embarazo, Pudor, Sexo

RESUMEN

Se pretende analizar los años sesenta como una década bisagra de grandes cambios en los discursos de la revista *Para Tí*. En esos años, la píldora anticonceptiva producía una revolución. La mujer lograba un control inédito sobre su cuerpo y los sectores sociales conservadores temían que, liberada de su "naturaleza", despreciara la maternidad. Al respecto, en una de las notas se expresaba que ser madre era una "vocación femenina" y suponía un hecho "natural" porque la mujer había sido creada para tal fin. El cuerpo materno era exaltado en su capacidad creadora. El "milagro" de la vida conectaba con lo divino y con la imagen de la Virgen María. La imagen "pura" de María se trasladaba a las maternidades terrenales "borrando" las causas reales del estado del embarazo. Esta idea era funcional a una percepción negativa del sexo y por ende, a una culpa (y pudor) que sintieron las mujeres embarazadas, intentando ocultar su estado. Promediada la década, la gran aceptación social del psicoanálisis permitió que la sexualidad dejara de ser un tema tabú y que la gravidez fuera progresivamente "visible". De la ocultamiento del embarazo a su celebración, hay toda una historia por recorrer.

Este trabajo pretende analizar los años sesenta como una década bisagra de grandes cambios en los discursos de la revista femenina *Para Ti*. En esos conmovidos años, la píldora anticonceptiva produjo una revolución. La mujer lograba un control inédito sobre su cuerpo, el sexo se escindía de la procreación y cobraba preeminencia, como nunca antes, el placer sexual femenino. La píldora contribuyó a una modernización y flexibilización de las relaciones entre mujeres y hombres, como ser la caída del mandato de la castidad en las "jovencitas".

A su vez, la mujer iba frecuentando cada vez más el espacio público, profesionalizándose, entablando relaciones con otros hombres, abriéndose camino por fuera del "refugio" del hogar y postergando (o limitando) la concepción de hijos. De hecho, un suceso clave de la década (y de los años sucesivos) fue la caída de la tasa de la natalidad a nivel mundial y la extinción de las familias numerosas (entre ocho y trece hijos). Los mandatos sociales a los que por décadas (por no decir siglos) fueron sujetas las mujeres se vieron fuertemente modificados y este suceso fue interesante analizarlo en los mensajes y discursos de la tradicional y conservadora *Para Ti*[657]. Cómo se fueron gestionando estos cambios y la reticencia a los mismos, se trató de una lucha ideológica que cobró magnitud en el cuerpo de la mujer moderna, específicamente cómo se irá exponiendo, en la representación social de su gravidez.

Cuerpo problemático

El análisis discursivo de notas periodísticas y publicidades de *Para Tí* permitió comprender cómo fue la representación social de la gravidez frente a un nuevo paradigma sobre el cuerpo y el sexo. Esta investigación se inscribe dentro de los estudios de género y los mandatos sociales que buscaron disciplinar el cuerpo femenino y adoctrinarlo en un rol social tan clave como lo es la maternidad. De la invisibilización del cuerpo grávido a su visibilización hay todo un camino por recorrer.

Santa y pecadora

Históricamente frente al cuerpo femenino se mantuvieron dos mitos sociales claramente contrastados: el primero lo concebía *santo*, capaz de albergar vida, pero, a su vez, otro lo dictaminaba peligroso, fuente de desconfianza y temores, dado que un cuerpo bello podía "encantar" y perder al hombre llevándolo, incluso, a la muerte.

Tapar el cuerpo fue una estrategia social clave durante siglos, pero también se buscó furtivamente a través de otras tácticas discursivas, encauzar a la mujer, delimitar sus acciones y

[657] La revista editada por Atlántida, perteneciente a la reconocida familia Vigil de una ideología claramente conservadora, tenía como misión perpetuar en la sociedad los valores cristianos. El valor preponderante era la moral y los preceptos religiosos que ubicaban a la mujer en un lugar social "correcto". A partir de sus contenidos se impartían numerosos mandatos sociales que toda "buena" mujer debía cumplir en su cotidianidad.

establecer puntos claros sobre su rol. Idealmente para las sociedades occidentales, una mujer debía devenir madre para poder convertirse definitivamente en "señora" des-potenciada.

En este sentido, es interesante estudiar los discursos emitidos socialmente por una revista tradicional femenina como lo es *Para Tí* (presente en el mercado editorial argentino desde 1921 hasta la actualidad) y comprender cómo la misma ha sido fundadora de mitos sociales como ser el de "la a-sexualidad femenina", "la naturalización de la maternidad" y la "exaltación o glorificación de la misma". Aquella que no los respetara era fuertemente sancionada, calificada de "rara", "solterona", "callejera", "frívola" o "egoísta". En términos de Foucault, una "anormal"[658].

La "maldita" píldora

En los sesenta, tuvo lugar una de las grandes invenciones modernas. La ciencia proporcionaba una *pastillita* que, tomándola todos los días, permitía lo impensado: separar el sexo de la procreación. Tenía lugar la "liberación femenina", frente a la misión ineludible de la maternidad. Y desde los sectores más conservadores de la sociedad, se temía que la mujer independiente se librara también de su "naturaleza", despreciando la trascendental función maternal. Frente a este panorama, *Para Ti* exclamaba en tono de protesta: *"Desde hace mucho tiempo los matrimonios argentinos tienen los hijos que quieren tener… ¡y sin píldoras! ¿No es acaso lícito pensar que la publicidad alrededor de la píldora puede esconder un gigantesco negocio".*[659]

En medio de este agitado panorama internacional y nacional, la revista afirmaba que reinaba en el mundo una incomprensión social del significado de la maternidad y se proponían una serie de ideas que tenían como objetivo esclarecer las confusiones. Se afirmaba: ser madre es una "vocación femenina" desde siempre. Supone un hecho *natural* y, por tanto, algo…poco sublimable"[660]. Es "normal" que la mujer lo asuma como su destino porque biológicamente ha sido creada para eso, forma parte de su "instinto". Desde este paradigma, si la mujer era "naturalmente" madre, y como la naturaleza era creada por Dios, los hijos eran un regalo "divino" que no debía despreciarse[661].

Sin embargo, mientras que *Para Ti* proclamaba la felicidad de no poner límites a la vida, cada vez más mujeres elegían la anticoncepción como un medio eficaz para regular su fertilidad. La libertad sexual que permitía la píldora, como se analizará, era una conquista tanto para mujeres solteras como para casadas, para creyentes como para ateas. Pese al temor del infierno y a sus presuntos efectos colaterales desconocido, la elegirán.

La sacralización del cuerpo grávido

Para Ti efusivamente afirmaba que todas las mujeres, sin excepción, eran llamadas a cumplir una "misión trascendental": ser madres. El cuerpo encinto era portador de un milagro: una nueva vida y no debía ser "mancillado". El misterio del origen de la vida, el milagro de ese ser formándose conectaba directamente con lo divino, con nuestras creencias religiosas más arraigadas y con la imagen de la mujer fecunda más importante de la historia en nuestra cultura occidental: la Virgen María.

A semejanza de "la Madre" que concibió un hijo sin "el pecado de la carne", es decir sin relación sexual mediante, la imagen "pura" de María se trasladada a las maternidades terrenales "borrando" las causas reales del estado del embarazo. Esto fue funcional a una percepción negativa del sexo que, durante siglos, consideró tabú a los placeres del cuerpo, más aún en las "vulnerables" jóvenes.

La maternidad dentro de esta perspectiva, lograba reubicar a la mujer apaciguando su espíritu; aún las más rebeldes se doblegaban: "Princesas, obreras, reinas o profesionales, todas pasan de lo superfluo a lo trascendente sin oponer la mínima resistencia" declamaba *Para Ti* en unas de sus notas[662]. Pero, al mismo tiempo que la maternidad convertía a la mujer en un ser obediente, se la enaltecía y divinizaba, convirtiéndola en una figura de devoción. Estas ideas son interesantes

---

[658] En esta línea es que Foucault ha propuesto en sus análisis una mirada microfísica refiriéndose a los modos casi imperceptibles en que el poder opera, por ejemplo a través del *sentido común, determinando qué es lo normal, lo conveniente y esperable en una sociedad.* Michel Foucault, *La microfísica del poder*, Barcelona, La Piqueta, 1980.

[659] "Usted y la píldora", Revista Para Ti, nº 2419, del 18 de noviembre de 1968, páginas 10, 11, 12 y 13.

[660] "Entendimiento suficiente de la maternidad", Revista Para Ti, nº 1971, del 19 de abril de 1960, páginas, 72, 73 y 74.

[661] "¿Por qué tengo hijos? Una encuesta entre familias", Revista Para Ti, nº 2203, del 29 de septiembre de 1964, páginas 24 y 25.

[662] En la nota se hace alusión cómo la emblemática princesa *Margarita* ahora goza de lo más sublime: ser madre. "¿La maternidad cambia a la mujer?", Revista Para Ti, nº 2083, del 12 de junio de 1962, páginas 4 y 5.

de analizar en la selección de fotografías que acompañan la nota. En la misma, como si se tratara de una historieta, se narran las distintas etapas de la vida de la princesa Margarita[663]. En la primera foto se vislumbra a la embarazada y se lee: "Intima y tierna… ha recibido ya las palabras de la Anunciación. Su rostro redondeado y su figura toda son un canto de amor"[664].Cómo se nombraba el embarazo, en qué términos, permite analizar cuál era la concepción social del mismo. Mencionarlo en términos de "Anunciación" no era una acepción menor. Se trataba a Margarita como si fuera la Virgen María y se buscaba enternecer su estado aludiendo devoción.

La "virginidad del embarazo" más allá de toda paradoja, dejaba entrever cómo era necesario eliminar la dimensión sexual de la maternidad, dado que el sexo atañía a lo "impuro" y el ser madre a lo más "puro". El mito de "la madre virgen" trasladado a las mujeres "de carne y hueso" revela la dimensión problemática del cuerpo materno: su "impureza" radica en el acto sexual que las ha convertido en madres y que se explicita exponencialmente en la gravidez[665]. No es casual que, como producto de estas significaciones sociales, las embarazadas hayan intentado por décadas esconder sus panzas por pudor de su estado[666].

El ocultamiento del embarazo

Por lo detallado anteriormente, socialmente se evidenciaba una a-sexualización del cuerpo grávido traducido en un ocultamiento de ese estado. Las embarazadas permanecían en reposo en la seguridad e intimidad del hogar, ocultas de las miradas más curiosas. Producto de estas perspectivas, se concibió al embarazo como sinónimo de incapacidad temporal.

A su vez, en los sesenta, la moda reflejó el tabú del embarazo al crear una ropa especial para la "futura mamá". En la nota "La moda actual favorece a las futuras madres" se lee: "la infinita variedad de telas y su amplio colorido realzan el atuendo femenino de *ese tiempo…*"[667]. Lo prudente era no mencionar el "embarazo", dado que se trataba de algo decoroso que no había que explicitarse del todo y que correspondía al dominio de lo íntimo y privado. "Estar de compras" o "estar gruesa" fueron sinónimos que planteaban que una mujer estaba encinta. Tras la ingenuidad de pensar que una mujer compraba un hijo o estaba simplemente gorda, se evitaba hacer alusión a lo "embarazoso" de la cuestión sexual.

El escándalo del parto

Si socialmente el embarazo resultaba tabú y digno de ocultamiento, cuánto más lo era el parto, una de las circunstancias más vitales, más animales y sexuales humanas[668].

El cuerpo grávido es un cuerpo animal que revela nuestro origen común con el resto de los mamíferos. Esto se opone a nuestra civilidad y de alguna manera, perturba a las mentes más "desarrolladas". La aprehensión al parto fue la máxima expresión de estas visiones.

En la sección de la revista "Secreto de Confesión[669]" una mujer embarazada consultaba al sacerdote, encargado de la sección, cuál era la opinión acerca de la presencia (cada vez más

[663] Margarita es la hermana díscola de la actual reina de Inglaterra, Isabel. Era famosa por ser algo rebelde, por tomar unas cuentas copas de más, por consumir drogas, y sobre todo por un matrimonio problemático con un hombre plebeyo. La nota de ***Para Tí*** se refiere a que Margarita, al ser madre, supuestamente se "tranquilizó"("el viento apaciguador de la maternidad" acalló, también, el lado terrible de la princesa) lo que no es verdad, pues siguió con el alcohol y las drogas.

[664] En la imagen se vislumbra su rostro redondeado, una figura sólo de torso que no permite ver el vientre abultado, signo visible de embarazo.

[665] A su vez, la religión judeo-cristiana fue instalando en el imaginario colectivo social la imagen de la mujer embarazada sufriente, la que debía parir con dolor como expiación de sus pecados.[665] El cuerpo grávido quedó capturado así en dos sentidos ambivalentes y antagónicos: como "bendición" y "castigo" Según los relatos teológicos la Virgen María, a diferencia de Eva, por ser la Inmaculada, no sufrió los dolores de parto.

[666] El pudor del embarazo surge del ascetismo cristiano que "… hizo pesar durante mucho tiempo una especie de vergüenza sobre el acto carnal y sobre sus consecuencias. El embarazo, fruto de la concupiscencia, estigmatizaba a la hija de Eva: no era decente alegrarse por él." Ver: Yvonne Knibiehler, *Historia de las madres y la maternidad en Occidente*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 2001, página 35.

[667]"La moda actual favorece a las futuras madres", Revista Para Ti, nº 1982, del 5 de julio de 1960, páginas 45, 46 y 47.

[668] En la década del cuarenta, Américo Castro en su libro "La peculiaridad lingüística rioplatense" afirmaba que "en Buenos Aires, hoy las crónicas no se atreven ya a decir, como donde quiera que se habla español, que una señora *ha dado a luz,* el acto más noble que una mujer realiza; tímidamente consignan los diarios que una señora *guarda cama,* por temor que *dar a luz* sea una grosería". Américo Castro, *La Peculiaridad Lingüística rioplatense y su sentido metafórico,* Buenos Aires, Losada, 1961.

[669]Allí las lectoras poseían un espacio exclusivo de expresión (por lo general era una página al final de cada ejemplar) en el que escribían (en forma anónima o sólo dando el "nombre de pila") sus dramas personales, solicitando un palabra que las

frecuente) del marido en la sala de partos. Ella, por su parte, expresaba que no le agradaría su compañía en esa "incómoda situación" [670].El religioso, compartiendo su perspectiva, argumentaba: "no es necesario exponer en vidrieras la intimidad más animal del hombre". El parto era desagradable para los ojos maritales (y para cualquier persona con sano juicio) y alertaba que las mujeres que accedían a exponer a sus maridos a tan humillante situación era porque no tenían pudor y, en el fondo de su ser, no querían a sus compañeros.

Por su multiplicidad de sentidos, el cuerpo grávido se revela como problemático e interesante en su análisis histórico y social. Serán las jóvenes quiénes se animarán a tener otra relación con sus propios cuerpos y especialmente, con la maternidad.

Maternidad elegida

Con los recaudos proporcionados por la contracepción, ser madre ya no debía ser un "hecho accidental". Elegir la maternidad en los sesenta implicaba un desafío y una responsabilidad. En estas nuevas posturas también fue cambiando el concepto del cuerpo embarazado, siendo este suceso digno de ser experimentado como una "fiesta".

El destape de las panzas

El boom del psicoanálisis en los años sesenta contribuyó al destape del cuerpo logrando una aceptación de su "naturaleza". La Revista *Para Ti* no fue ajena a este suceso incluyendo en sus ediciones gran cantidad de notas y "enciclopedias" con contenidos "psicológicos". Las figuras estrellas de "la nueva" revista fueron el doctor Florencio Escardó y su esposa, la psicóloga Eva Giverti. El cuerpo embarazado, que traslucía el pecado de la relación sexual dando lugar al pudor y a su ocultamiento, fue progresivamente descubierto y proclamado. Al respecto, Escardó, exclamaba a fines de la década, en unas de las notas que la "presencia" real del bebé que ya no debía ocultarse, debía aceptarse y celebrarse. "Nada de secretos, de palabras indirectas, nada de postergaciones verbales y afectivas"[671].

A la par de estos cambios, el parto dejó de ser visto como un acontecimiento exclusivamente femenino, horrendo y humillante para ser "disfrutado" y compartido en pareja. En *Para Ti* se informaba "… Ya no existen casi futuros padres que no quieran compartir con su mujer los preparativos para la llegada del bebé. Ya no tiene razón de ser el padre angustiado, perdido en los pasillos de los sanatorios, sintiéndose culpable, excluido, inútil"[672].

A fines de los sesenta, la sociedad parecía ir cambiando y destapando lo que durante décadas se buscó permanecer oculto. La psicología, sobre todo freudiana, trataba temáticas sexuales (antaño prohibidas) facilitando su enunciación y tratamiento. Las relaciones sexuales, la menstruación y el embarazo comenzaban a ser percibidos y entendidos como "sucesos naturales del cuerpo". Pero, todos estos cambios no sucedieron de la noche a la mañana. Fue necesaria mucha apertura a los nuevos paradigmas. Las jóvenes serán quiénes se animarán a experimentarlos, no sin ser criticadas por los hombres y mujeres de mentalidad tradicional.

Analizar los cambiantes años sesenta desde los discursos de *Para Ti*, permite visualizar cómo fueron asimilados los nuevos valores. Las reticencias y rechazos a lo "moderno", así como la presencia constante de prejuicios y religiosidad, facilitará comprender cómo ese cuerpo femenino se vio tironeado y dividido, en la lucha por su aceptación. Y cómo llegó un momento de la década, en el cual, *Para Tí* tuvo una "obligada modernización". La sociedad había aceptado los cambios, y continuar con el discurso moralizador- conservador, llevaba a la revista a una importante caída en el número de sus ventas, y a su posible desaparición del mercado editorial.

La visulización del cuerpo embrazado se irá profundizando llegando a los años noventa como culminación de estos procesos, y la intensa polémica desatada por una Demi Moore embrazada posando desnuda en la portada de la famosa revista "Vanity Fair" correspondiente a la edición de agosto de 1991[673].

Retrotraer la mirada a los sesenta es interesante porque allí comenzó a tomar relieve la problematización del cuerpo grávido y porque, además, estos "alocados" años no son ajenos a la

---

guiara y consolara. El padre Agustín, encargado de la sección, era quién asumía el rol pastoral de aconsejar de acuerdo a la doctrina cristiana.

[670] "Secreto de Confesión", Revista Para Ti, nº 2348, del 10 de julio de 1967, página 66.

[671] Además sostenía como falso el término tan usado de "futura mamá". Expresar en futuro que tal mujer será mamá o que tal hombre será padre, es erróneo dado que ya lo son; y el hermanito no "está por venir"', sino ya está.

[672] "Un temor que ya no existe", Revista Para Ti, nº 2293, del 20 de junio de 1966, páginas 12, 13 y 14.

[673] Ver portada en: http://www.usmagazine.com/celebrity-style/pictures/demi-moore-though-the-years-2012811/25976

concepción que las mujeres posmodernas tenemos de nuestros cuerpos femeninos. Las mujeres contemporáneas, fuimos educadas por mujeres que vivenciaron la década y que se han formado dentro de sus paradigmas. Los mismos, como diría Raymond Williams, son residuales, se perpetúan en nuestro presente y han influido en lo que cómo mujeres esperamos, creemos y defendemos o rechazamos o problematizamos en nuestras vidas cotidianas. Se trata de un viaje al pasado, para comprender mejor nuestro presente…

Bibliografía

Castro, A. (1961): *La Peculiaridad Lingüística rioplatense y su sentido metafórico.* Buenos Aires: Losada.
Foucault, M. (1980): *La microfísica del poder*. Barcelona: La Piqueta.
Knibiehler, Y. (2001): *Historia de las madres y la maternidad en Occidente*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
Artículos de revista
Revista *Para Ti*, "Usted y la píldora", nº 2419, pp. 10- 13
Revista *Para Ti*, "Entendimiento suficiente de la maternidad", nº 1971, pp. 72-74
Revista *Para Ti*, "¿Por qué tengo hijos? Una encuesta entre familias", nº 2203, pp. 24-25.
Revista *Para Ti*, "¿La maternidad cambia a la mujer?", nº 2083, pp. 4-5.
Revista *Para Ti*, "La moda actual favorece a las futuras madres", nº 1982, pp. 45-47.
Revista *Para Ti*, "Secreto de Confesión", nº 2348, pp. 66.
Revista *Para Ti*, "Un temor que ya no existe", nº 2293, pp. 12-14.
Portada Revista *Vanity Fair,* Agosto de 1991, ver en: *http://www.usmagazine.com/celebrity-style/pictures/demi-moore-though-the-years-2012811/25976*

***

Cuerpos normados y cuerpos gordos en torno a la cosificación sexual

María Luz Moreno
Universidad de Buenos Aires
Estudiante avanzada de Filosofía
Morenomluz@yahoo.com.ar

RESUMEN

El fenómeno de la cosificación sexual, aparece como la reducción de una mujer a su cuerpo o partes del mismo. Dicho fenómeno se puede considerar como una forma de discriminación sexista en la que se exhibe cierto de valor de belleza reducido a su corporalidad.

En el presente trabajo, me propongo abordar dos imágenes de publicidad: una propaganda de perfume que mostrara un cuerpo normado dentro de una clara valoración del cuerpo sexualmente cosificado. Y por otro, la imagen en publicidad de TessHolliday modelo de talla grande (plus size), que pone de manifiesto la visibilización de otras corporalidades, pero que al mismo tiempo es subsumida de cierta manera al fenómeno de la cosificación.

El análisis de ambas imágenes nos permitirá vislumbrar, cómo las lógicas del capitalismo avanzado se manifiestan de manera tangible en las relaciones cuerpo- consumo. Y que incluso en la contraposición de otrxs cuerpxs, funcionan determinados estereotipos de belleza en menor o mayor medida. Esto a su vez enfatiza la cosificación sexual, dando lugar a la proliferación de la autovigilancia, entendida como el continuo seguimiento de la imagen o apariencia corporal, y a la autocosificación en tanto a la continua exposición a situaciones donde las mujeres son percibidas como meros objetos.

El fenómeno de la cosificación sexual, aparece como la reducción de una mujer a su cuerpo o partes del mismo. Dicho fenómeno se puede considerar como una forma de discriminación sexista en la que se exhibe cierto de valor de belleza reducido a su corporalidad.
En el presente trabajo, me propongo abordar dos imágenes de publicidad: una propaganda de perfume que mostrara un cuerpo normado dentro de una clara valoración del cuerpo sexualmente cosificado. Y por otro, la imagen en publicidad de TessHolliday modelo de talla grande (plus size), que pone de manifiesto la visibilización de otras corporalidades, pero que al mismo tiempo es subsumida de cierta manera al fenómeno de la cosificación.
El análisis de ambas imágenes nos permitirá vislumbrar, cómo las lógicas del capitalismo avanzado se manifiestan de manera tangible en las relaciones cuerpo- consumo. Y que incluso en la contraposición de otrxs cuerpxs, funcionan determinados estereotipos de belleza en menor o mayor medida. Esto a su vez enfatiza la cosificación sexual, dando lugar a la proliferación de la autovigilancia, entendida como el continuo seguimiento de la imagen o apariencia corporal, y a la autocosificación en tanto a la continua exposición a situaciones donde las mujeres son percibidas como meros objetos.

La sociedad del culto al cuerpo

En los últimos años, se ha incrementado en la sociedad la importancia del cuidado de la imagen y el culto al cuerpo. Esta insistencia sobre estos aspectos, se ha extendido por medio de los medios de comunicación social y con el sustento de ciertas prácticas culturales extendidas respecto a las nociones de “salud”,“belleza”, “deseabilidad”, entre otras. Transformando al cuerpo en un bien de consumo, que conjuga no solo las relaciones interpersonales sino también relaciones políticas, económicas y culturales.La generalización de este “culto al cuerpo”, aparece en las sociedades occidentales como un punto nodal para la reflexión crítica respecto de los estereotipos corporales.

Muchos de los trabajos que consultamos en la siguiente investigación remiten al artículo de Noemí Wolf *El mito de la belleza,* donde se pone énfasis en el caso de que las mujeres han accedido a nuevas libertades[674] traspasando la estructura del poder. Sin embargo los trastornos alimentarios se han generalizado, así como el consumo de cirugías estéticas, la pornografía se instalo como una de las categorías más importantes dentro de la producción publicitaria (Wolf, 2002). A modo de dato significativo, actualmente Argentina se encuentra tercera entre los países que realizan mayores intervenciones quirúrgicas estéticas.(Gemma Saez & Expósito, 2012).

Asimismo los fenómenos desencadenados por la globalización y el neoliberalismo, constituyen a los cuerpos contemporáneos, a partir de la resolución de sus contradicciones económicas- políticas encarnadas. Siguiendo la teorización de JulieGuthman, se genera entonces una economía política de la bulimia y una cultura de la bulimia. Definiendo a la primera como aquella situación en la que el capital circula por los cuerpos como flujo a la vez alimenticio y de productos dietéticos; es decir una

[674] Wolf señala específicamente a las mujeres de clase media/ alta, blanca que accede a ciertos sectores de la sociedad.

mercantilización simultanea de la dieta y la comida. En segundo lugar, el termino de cultura de la bulimia describe las exigencias contradictorias que el neoliberalismo impone sobre los procesos de subjetivación para obtener el "ciudadanx modelo", responsable de sus elecciones responsable de sus elecciones, capaz de "participar en la sociedad a la vez como consumidor entusiasta y como sujeto auto controlado"(Guthman, 2009). La síntesis perfecta de esta economía política y cultura de la bulimia queda expresada en una fórmula: el sistema precisa formar individuos que gasten dinero en mantenerse delgadxs.(Soich & Moreno, 2013).

Entre los diversos medios de comunicación, la publicidad ejerce una especial influencia en la determinación de las imágenes de los cuerpxs. Tal es así, que se han registrado numerosos estudios críticos sobre la representación de los sexos en las publicidades y su relación con la producción y consumo de bienes. El cuerpo[675] aparece como un entramado donde se relaciona la política, la economía y lo cultural. Que tendrá una fuerte incidencia en las publicidades de masa dirigidas esencialmente por los estudios de mercados, y representando a las mujeres desde visiones sexistas.

Entre los estereotipos más difundidos por las publicidades, encontramos en principio una distinción entre hombres y mujeres en la construcción de discursos publicitarios que replican la desigualdad y la discriminación sexual. La publicidad como generador de conformar modelos colectivos de valores, le ofrecerá a las audiencias no solo productos sino también modelos de actitudes, formas de vida, etc. (Pérez García, 2009, pág. 9). Lo que implicara que la publicidad imparte una serie de mensajes condicionantes que actúan en la formación de las ideas que tenemos respecto al género, su construcción, la belleza, los estereotipos que rondan en torno a la mujer como madre, ama de casa, etc.

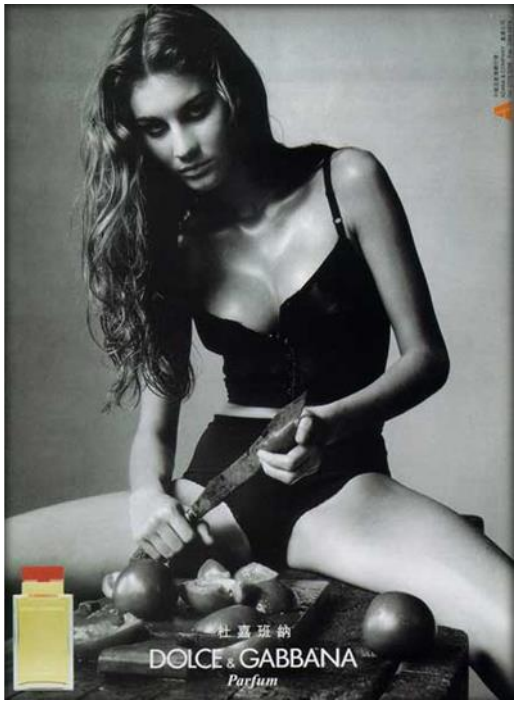
Al considerar la existencias de estos estereotipos, que funcionan en las mujeres como medidores o indicadores de los logros que han conseguido en su relación con la satisfacción y el autoestima personal en términos de apariencia física. La cultura de la bulimia, siguiendo la idea de Guthman, prolifera ciertos tipos de publicidades sexistas y discriminatorias que refuerzan los lugares se sumisión de las mujeres e invisibilizan las formas de poder masculino desplegadas sobre ellas. De alguna manera, se trata de un doble movimiento: el de la imagen proyectada por los medios de comunicación y la imagen que debe proyectar la mujer en tanto adecuación a esa norma.

A su vez la industria publicitaria asocia el sexo y el erotismo, a los productos que se intentan promocionar. En las publicidades femeninas se relaciona a la mujer con todo tipo de objetos, identificándosela a ella misma como un objeto investido de deseo sexual y que tiene un correlato con las exigencias socio- culturales donde se adecua a las lógicas de consumo prevalecientes (moda, estética, medidas, etc). En muchas de este tipo de publicaciones, se invita a las espectadoras a identificarse con el ícono publicitario, que les ofrece como recompensa su propia adecuación a esos modos de ser de lo femenino normalizadores. Ya sea como la conquista de la pareja amorosa, la "belleza física", ciertos modos de ese tipo de feminidad estandarizada. Este modo de relación de las mujeres con las publicidades está influido por la cosificación sexual. Esta entendida como la reducción de una mujer a su cuerpo o a una parte de su cuerpo que pueden representarla en su totalidad(Gemma Saez & Expósito, 2012, pág. 2).

La teoría de la cosificación es presentada por Fredrikson y Roberts, donde se señala la importancia de las experiencias de socialización del género y en especial aquellas experiencias, que ponen a las mujeres a ser valoradas exclusivamente por su cuerpo. Se presenta como un fenómeno que no es aislado, sino que se enmarca dentro de la matriz hetero- patriarcal, en la que las construcciones de la imagen que tienen las mujeres de sí mismas se enlazan con las fundamentaciones sociales acerca de lo "femenino". Lo que genera al mismo tiempo una introyección de esos valores sociales que circulan respecto del cuerpo y la imagen, pero a la vez producen autocosificación y autoviligilancia. Estos sucesos derivados se corresponden con un continuo seguimiento de la apariencia corporal y con la interiorización de la mirada del observador externo. (Gemma Saez & Expósito, 2012). Asociados a la teoría de la cosificación, encontramos que la repetida exposición de las mujeres a estas producciones mediáticas, puede llevar a generar emociones negativas respectos de los cuerpos, como la vergüenza, la ansiedad. Además que la notable incidencia de los medios de comunicación plantean una proliferación en múltiples contextos de este tipo de experiencias. Debemos aclarar que la cosificación sexual interpersonal se puede ver de dos formas claras: a) la evaluación corporal respecto de un otrx y b) las aproximaciones explicitas no deseadas, en este caso podríamos remitirnos a Acción Respeto en Argentina con sus campañas en contra de los piropos callejeros.

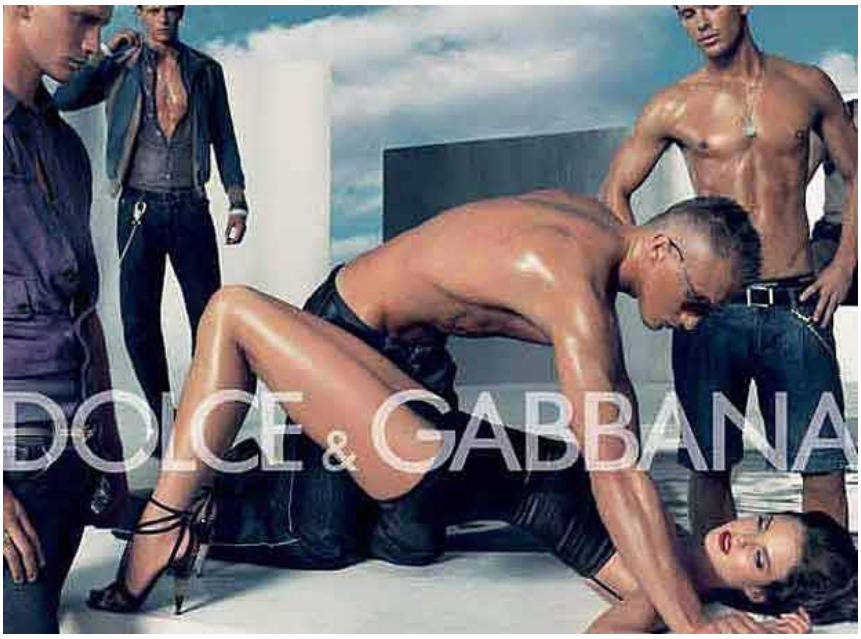
[675] Estamos utilizando las concepciones de Foucault respecto del concepto de "cuerpo".

Otro efecto de la cosificación sexual en las publicidades está definido como *sexismo benévolo,* que remite a una forma de ideología legitimadora del lugar que "deben" ocupar las mujeres en la sociedad justificado por estos estereotipos. Lo que implica una limitación de la participación de la mujeres en determinados espacios o limitando las acciones colectivas en contra de la discriminación sexista y reduciendo la percepción de este proceso al no resultar tan hostil. Este tipo de sexismo benévolo impacta de manera fuerte en las aspiraciones de las mujeres respecto de situaciones de discriminación o accesos a ciertas aspiraciones laborales.Determinando como beneficios exclusivos para las mujeres la admiración, protección de los hombres, como así el fortalecimientos de determinados estereotipos femeninos (el ama de casa, la madre de familia, etc.). Otra de las consecuencias del sexismo benévolo es la sexualización de las mujeres, reduciéndolas a meros objetos y prodigando la evaluación corporal. Siguiendo esta idea citamos el siguiente fragmento:
"La sexualización tiene cuatro componentes
(a) igualar el valor de una persona
a su sexualidad (b) la atracción definida como sexualidad
(c) la cosificación sexual (d) y la imposición de la sexualidad;
siendo necesario uno de estos cuatro aspectos para poder calificar el suceso comosexualizado"(Gemma Saez & Expósito, 2012, pág. 3)
La propuesta de este trabajo es analizar el proceso de sexualizacióndentro de la cosificación sexual, pero debemos aclarar que no solo se ha estudiado el proceso como negativo, sino que algunas perspectivas señalan que muchas mujeres disfrutan del proceso de sexualización e incluso llegan a sentirse empoderadas. Este tipo de disfrute generaría un goce acotado del proceso donde habría un refuerzo en los mecanismos de atracción y derivarían en una forma de obtener recompensas que se derivan de la adecuación a los estándares sociales de belleza. Sin embargo, este tipo de relación con la cosificación genera resultados contradictorios generan un empoderamiento acotado que no parece mostrar las lógicas que funcionan más allá del proceso de sexualización. Es decir, no se logra una conciencia clara respecto de los mecanismos de control que obran sobre las mujeres a partir de la matriz hetero- patriarcal. Solo otorgaría beneficios a corto plazo, aumentando la autoestima pero que solo llevan a reforzar el estatus de vulnerabilidad de las concepciones de lo femenino.



Cuerpxs normados y cuerpxs de la disidencia
A partir de la fundamentación teórica explicitada en el apartado anterior, nos proponemos poner frente análisis crítico dos imágenes de publicidades. Una de ellas enfocada en la visión estandarizada de la belleza de las más proliferas en los medios de comunicación, y la imagen de una PlusModel- modelo de talla grande- que representaría un quiebre a los estándares de belleza pero a la vez en la que se pueden señalar proceso de cosificación. En ambas imágenes, se manifiesta la violencia simbólica donde se imponen ciertos significados.





Los cuerpos estandarizados en las publicidades de DolceGabbanaque presentamos a continuación son claros indicadores de los procesos de cosificación sexual. En la Imagen Nro 1, encontramos a una modelo en una postura particular donde se resaltan sus zonas genitales, su extrema delgadez, etc. El producto que se vende aparece en la primera plana, apelando a la seducción o sugerencia afectiva para el mercadeo del mismo. La imagen estrecha que se muestra en la publicidad pone acento en la seducción, lo decorativo o tradicional que va a variar según el tipo de producto a producto a vender.

En la Imagen Nro. 2 vemos como se representa una escena donde la mujer está sometida por uno de los hombres presentes en la escena. Mientras el resto de los espectadores mira la escena sin sorpresa. La posición de sumisión de la mujer debajo del hombre, pone a este último en una clara imagen simbólica de autoridad frente a ella. La imagen del éxito, se presenta en forma de condicionamiento la necesidad de un cuerpo perfecto para el éxito y la sumisión como forma de obsesión cotidiana que valoriza las identidades.

Hay varias características a señalar en ambas imágenes:

- Las manifestaciones del concepto de lo femenino siempre está asociada a mujeres jóvenes y deseables
- Se las representa como objetos sexuales funcionales al objeto de consumo.
- Explicita las formas de poder masculino como formas de subyugación.
- En ninguna de estas imágenes se hace una reflexión acerca de las capacidades intelectuales o competencias de las mujeres.
- No encontramos en ninguna de las dos imágenes mensajes que se correspondan con alternativas a la heterosexualidad.
- El tratamiento de las fotos por medio de editores de imágenes.

En segundo lugar, analizaremos las imágenes publicadas de TessHollidaymodelo Plus Size (talla grande). Uno de los grandes logros de esta modelo fue lograr la visibilidad de los militantes de la gordura/grasa (fatactivist) y la inclusión en la portada de la revista *People*mayo de este año.

A modo de introducción podemos delimitar de qué se trata el activismo de la grasa como un modo de respuesta a las políticas que se impulsaron a nivel mundial para erradicar el fenómeno de la gordura. En primer lugar, podemos destacar que estos movimientos de lucha surgen en Estados Unidos y en Inglaterra, a finales de los años sesenta y principios de los setenta, asociados a los movimientos de

liberación. Los mismos encarnaban a partir de slogans el repudio a las dietas, la normalización de ciertos estereotipos corporales, entre otros.(Soich & Moreno, 2013).

En la década del ochenta estas luchas se van a intensificar y proliferar, en vistas a la implementación de una baja en el IMC (Índice de Masa Corporal)[676], el cual posteriormente es homologado en a la norma de 1997, tomada de la Organización Mundial de la Salud, y reglamentado en 1998. Dichas medidas produjeron que más de la mitad de la población estadounidense "padeciera" obesidad o sobrepeso.(Soich & Moreno, 2013)

Respecto de la publicidad gráfica de TessHolliday, remite a una marca de ropa Plus Size de EEUU. En las imágenes podemos ver que si bien la modelo muestra parte de su cuerpo, algunas zonas son tapadas. En general, la diferencia con las publicidades de DolceGabbana, radican en que no se trata de un cuerpo que remita directamente a los estereotipos de belleza. Sin embargo, embargo podemos señalar algunas cuestiones respecto a los procesos de cosificación sexual descriptos anteriormente:

- Las imágenes de la modelo enfatizan su cara delgada.
- Se remarcan algunos procesos de edición de la fotografía por el uso de editores de imágenes.
- Hay una posición del cuerpo que resalta algunas zonas corporales consideradas como seductoras. Es decir hay una asociación de la imagen a la sexualización de otros tipos de corporalidades.
- Se tapan los pliegues del cuerpo y se lo estilizan.
- Hay una imagen estandarizada de belleza respecto del rostro de la modelo.



La violencia simbólica que opera en todxs los cuerpxs

A modo de conclusión general, pudimos apreciar a partir de los ejemplos fotográficos que el proceso por el cual se desarrolla la cosificación sexual no radica únicamente en la postulación de ciertos estándares estéticos. Sino que dichos estereotipos socialmente construidos están en permanente transformación. La aparición en la escena de las modelos de talla grande, en principio parece ser de tipo disruptivo respecto de los cánones de belleza establecidos socio-culturalmente y masificados a partir de los medios de comunicación. La inaccesibilidad de estos ideales corporales, abre una brecha para nuevos modos de ser que resulten igualmente válidos. Sin embargo, se corre el riesgo de la reapropiación del estereotipo y la modificación del mismo para la funcionalidad del mismo dentro de la matriz hetero- patriarcal. Todas las imágenes presentadas, muestran un claro proceso de cosificación sexual y de sexualización de las mismas por medio de la postura, la ropa, expresión, etc. Asimismo el uso de las tecnologías de edición de imagen, homogenizan las texturas reduciéndolas a pieles perfectas, expresiones simétricas y estilizadas. Claramente ninguna de las imágenes expresa figuras de mujeres reales, incluso las fotos de TessHolliday, muestran una clara intervención sobre su imagen. Dentro de los movimientos activistas de la gordura, se multiplican las preguntas sobre quién resulta apto para ser un modelo de talla grande y sobre qué tipos de bellezas se siguen exaltando.

En definitiva la inclusión de corporalidades no pone en vilo los procesos de cosificación sexual y sexualización. Si no que debemos preguntarnos cómo abordar esta cuestión críticamente para dar cuenta de cómo operan las lógicas de opresión sobre las mujeres. Es decir, debemos plantearnos como la funcionalidad del hetero- patriarcado se acopla a las exigencias del capitalismo avanzado. Lo que nos permitirá optar por modos distintos de relación entre los cuerpxs, el consumo y los estereotipos.

[676] IMC Este índice se obtiene dividiendo el peso de la persona (expresado en kilogramos) por la altura al cuadrado (expresada en metros

Bibliografía

Ceulemans, & Fauconnier. (1980). *Imagen, papel y condición de la mujer en los medios de comunicación social. Compilación y análisis de documentos de investigación. .* París: UNESCO.

Gemma Saez, I., & Expósito, F. (2012). ¿Empoderamiento o subyugación de la Mujer? Experiencias de Cosificación Sexual Interpersonal. *Psychosocial Intervention* , 1-12.

Guthman, J. (2009). El neoliberalismo y la constitución de los cuerpos contemporaneos. En E. Rothblum, & S. S. (Comps.), *The Fat Studies Reader* (págs. 187-196). New York: University Press.

Pérez García, N. (2009). *La mujer en la Publicidad.* Universidad de Salamanca.

Soich, M., & Moreno, M. L. (2013). Tras los pasos del "Hombre de Cormillot": una aplicación argentina de la perspectiva de los Fat Studies para el análisis de un dispositivo de normalización corporal. *Jornadas Internacionales de Filosofía del Cuerpo.* Buenos Aires.

Wolf, N. (2002). *El mito de la belleza.*Harper Collins.

Imagen 1 http://isaperez94.blogspot.com.ar/2013_02_01_archive.html

Imagen 2 https://larealidadpsicologica.wordpress.com/2013/05/10/la-publicidad-nos-engancha/

Imagen 3 y 4 http://www.infobae.com/2015/05/12/1728223-fotos-tess-holliday-la-modelo-extra-large

***

La dulce violencia. La estereotipación de las mujeres en el rol de madre como procedimiento invisible de violencia mediática

Mónica Ogando
Universidad de Buenos Aires
Lic. en Ciencias de la Comunicación
Programa de Especialización en Comunicación, Géneros y Sexualidades
Maestranda en Servicios de Comunicación Audiovisual
monicaogando@gmail.com

Palabras clave: violencia mediática - representaciones - estereotipos - instinto maternal

RESUMEN
En los medios de comunicación las mujeres son representadas bajo un instinto maternal ineludible y propio de su naturaleza, y a tal fin fueron elaboradas las pedagogías que hacia fines del siglo XIX, principalmente a través del discurso médico. La subjetividad de las mujeres quedó así construida bajo determinados parámetros de normalización, -androcéntricos y patriarcales- que luego los medios reproducen con gran eficacia. La deconstrucción de esos procedimientos es tan posible de advertir como imposible de eludir y desmitificar. Como afirma Teresa De Lauretis, la tensión del sujeto del feminismo es lo que produce una contradicción lógica e irreconciliable en nuestra cultura: las mujeres estamos a la vez dentro y fuera del género; y a la vez, dentro y fuera de la representación. Este trabajo tiene como objeto reflexionar acerca de la articulación entre la construcción sexogenérica y patriarcal de las mujeres en el rol de madre y su representación en el discurso mediático. El eje de análisis hará hincapié en que la maternalización de las mujeres representada en los medios de comunicación es un procedimiento tan eficaz para lograr empatía con las audiencias, que logra invisibilizar la violencia mediática que en dicho mensaje se ejerce.

Esta ponencia rescata parte del trabajo integrador final del Programa de Especialización en Comunicación en Géneros y Sexualidades, dictado en esta Casa de Estudios, y se propone problematizar y reflexionar acerca de las articulaciones entre la construcción social de la Mujer Madre y el rol de los medios de comunicación en la reproducción de estos estereotipos. A su vez, tiene por objetivo vincular estas representaciones bajo la figura de Violencia Mediática, explicitada como uno de los modos de Violencia de Género contemplada en la ley 26485.

Medios y estereotipos de género

Los medios masivos constituyen un espacio privilegiado de producción, circulación y reproducción de sentidos sociales. Si bien no inventan modelos, sí contribuyen a reproducirlos y a asignar un efecto de verdad a determinados discursos. Entre ellos, mensajes discriminatorios fundamentados en la noción de género, entendida como una construcción simbólica fundamentada en diferencia sexual, que asigna una serie de expectativas de comportamiento unívocas y estancas a hombres y mujeres a través de la regulación tácita y explícita de una diversidad de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas. Por supuesto, en tanto las industrias culturales tienen un rol central en la conformación de imaginarios sociales, no es un tema menor el análisis de estas lógicas de género en la producción de los discursos que dichas industrias ponen en circulación cotidianamente. La violencia simbólica se consolida en la especificidad de la violencia mediática en tanto las mujeres son representadas y autorrepresentadas a través de las categorías dominantes en las jerarquías de género basada en la matriz cultural heterosexual. En los medios de comunicación, esto se materializa en las notas distintivas de abnegación, bondad, fragilidad, pasividad y sumisión bajo las cuales las mujeres cumplen las excluyentes funciones de gustar a los hombres y de cuidar a su familia. Numerosos productos comunicacionales de ficción y no ficción aluden recurrentemente a estas estereotipaciones. Esta representación estereotipada constituye una de las modalidades de violencia de género, contemplada por la ley 26485, denominada Violencia Mediática. En diálogo con esta normativa, el inciso m del artículo 3 de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) promueve el tratamiento igualitario y no discriminatorio de las personas por cuestiones de género y orientación sexual. La labor de la Defensoría del Público, creada por esta misma ley, contribuye, entre otras acciones, a interceder ante los reclamos de una sociedad que paulatinamente adquiere una mayor sensibilidad respecto de los contenidos audiovisuales que vulneran sus derechos, contemplados por la LSCA. Sin embargo, aunque las audiencias cada vez adquieren una mayor lectura crítica sobre los mensajes discriminatorios referidos al género, hay ciertas estereotipaciones que no solo aparecen invisibilizadas a esta mirada sancionadora de la sociedad civil, sino que hasta son interpretadas positivamente: son aquellas que representan a las mujeres en el rol de madre.

Genealogía del amor maternal

Pese a la omnipresencia de la dominación patriarcal desde tiempos inmemoriales, la función social de la maternidad no tuvo siempre la misma preponderancia. La asignación de la prestigiosa tarea del cuidado es relativamente nueva en proporción a los siglos de dominación androcéntrica. Es en la Ilustración cuando se pergeña un modelo de "buena madre", siempre subordinada al padre, pero ahora valorizada y enaltecida por la crianza de los hijos. La idea del amor maternal -en contraposición a la acepción de maternidad como un concepto exclusivamente biológico- se va perfilando como un valor de la civilización al mismo tiempo que como código de buena conducta. Los planteamientos rousseaunianos desplazan la función reproductora, completamente animal, hacia la afectividad, recurso esencial de la educación maternal. Así, el amor materno se convierte en el eje fundamental de una nueva cultura y se consolida durante todo el siglo XIX, llegando hasta los años sesenta del siglo XX. Basándose en este carácter contingente e histórico, Elizabeth Badinter (1980) argumenta que el amor maternal no es innato, y contradice la creencia de que la maternidad y el amor que la acompaña están inscriptas desde siempre en la naturaleza femenina. Para la autora no es el amor lo que determina que una mujer adscriba a sus *obligaciones* maternales, sino que existe un repertorio de valores sociales y religiosos que le son introyectados como deseo. Un aspecto fundamental para la comprensión de la maternidad es, justamente por eso, su dimensión simbólica. Enfocar de esta manera al fenómeno de la maternidad vuelve a plantear la vieja y falsa oposición naturaleza/cultura, ya que las la "naturaleza" de las mujeres, estarían fundamentadas en nociones como el "instinto materno" y la "esencia femenina". Nociones relativamente recientes en la historia de la dominación patriarcal, pero lo suficientemente consolidadas para que la maternalización de las mujeres representada en los discursos mediáticos se convierta en un procedimiento eficaz en la empatía con las audiencias, logrando así invisibilizar la violencia mediática que en dicho mensaje se ejerce. Sin embargo, una vez más, la labor de los medios en este aspecto no hace sino reproducir y recuperar a las pedagogías que hacia fines del siglo XIX, en concomitancia con lo que sucedía en Europa, se implementaron en Argentina, principalmente a través del discurso médico. Los médicos higienistas ejercieron una activa tarea política con el objetivo de configurar la subjetividad de las mujeres bajo determinados parámetros de normalización, androcéntricos y patriarcales. Como señala Pablo Scharagrodsky (2008) el discurso médico de fines del siglo XIX tuvo la tarea ideológica de formular criterios de belleza y de diferencia fisiológicas entre la mujer y el varón, desde una relación jerárquica de desigualdad. Así, la construcción de las mujeres como sujetos dóciles, débiles, sumisos, bondadosos, agradables y amables respondía no sólo a una cuestión de hegemonía patriarcal tácita, sino también a una fundamentación *científica* explícita. Esta categorización unívoca fue una extraordinaria forma de controlar a las mujeres, bajo un esencialismo que requiere como punto de partida una heterosexualidad obligatoria, aunque, en el caso de las mujeres, ejercida exclusivamente como una suerte de propedéutica de la maternidad. La identidad heterosexual estuvo a la base de una identidad masculina o femenina *normal* y duradera. Pero en ese proceso, la escuela debe promover la sexualidad en su justa medida. Es decir, lo necesario como para asegurar la reproducción de la especie, que es la manera ineludible de materializar la maternidad de un modo unívoco. Es decir, las mujeres no sólo debían ser madres sino que esa Maternidad debía ejercerse bajo una serie de condiciones excluyentes, que no admitían desvío posible. Por tal motivo, el destino ineludible que el patriarcado había asignado a las mujeres iba de la mano de la correspondiente reclusión al ámbito doméstico y de un adecuado adoctrinamiento de los cuerpos. La viabilización de este programa estuvo materializado principalmente en los planes de Educación Física, que establecían pautas sustentadas en la diferencia sexual. "Existieron un conjunto variado de criterios que regularon ciertos usos y posibilidades corporales. Entre los criterios más destacados y recurrentemente nombrados se mencionó el de la 'moderación'. Este lexema, con fuertes connotaciones religiosas, organizó al cuerpo femenino en movimiento y definió un universo moral y sexual permitido y correcto" (Scharagrodsky,1998:17). Esas representaciones persisten hoy en las escuelas. Son las y los docentes quienes a través de sus propios relatos reproducen la esencialización de lo masculino y lo femenino. (Scharagrodsky,2006) La normalización del comportamiento del cuerpo femenino en una serie de notas distintivas tiene como contrapartida la patologización de aquellas mujeres que se contrariaban esas reglas establecidas: "Así como la salud se convirtió en una metáfora, cuyos aspectos excedieron las cuestiones biomédicas, regulando mandatos sociales y escribiendo destinos como el de la maternidad; la enfermedad desplazó y, a la vez inscribió, un conjunto de significados vinculados, muy especialmente, con la sexualidad femenina" (Scharagrodsky, 2008:10). El discurso médico creo para tal fin la figura de la mujer histérica para oponerla a la de la madre: aquellas mujeres que se rebelaban contra las pautas de

comportamiento impuestas por el patriarcado, eran histéricas. No es casual la explicación andocéntrica de la enfermedad. Como Maines (2001) lo señala, la aparición de los primeros vibradores hacia fines del siglo XIX solo tenía un fin terapéutico, sustentado en la patologización del deseo femenino como un síntoma anómalo. La concepción andocéntrica de la eroticidad femenina no tuvo en cuenta al clítoris como fuente de placer y eximió a los maridos de su responsabilidad en la insatisfacción sexual de sus esposas. Que la localización del placer de las mujeres no estuviera alojada en la vagina, era una clara transgresión de los cuerpos femeninos hacia el ejercicio de la sexualidad como una teleología de la reproducción. Si la concepción biológica puede darse sin la concurrencia del placer femenino, entonces, el placer femenino es innecesario. No es difícil entender cómo es tan fuerte la presencia de la Iglesia en todos los asuntos que atañen a la sexualidad y a la autodeterminación de las mujeres: de alguna manera, la analogía con la Virgen Madre se ha hecho carne en cada una de ellas. A su vez, la exaltación de la función maternal por parte de la Iglesia, al igual que la medicina, sustentaba el confinamiento de la mujer a la esfera privada. Pero la subordinación también era establecida a través de la concepción esencialista que consideraba al sexo femenino naturalmente incapacitado para realizar tareas y ocupar roles vinculados con el ejercicio del poder.

La maternalización de las mujeres en los discursos mediáticos o la violencia invisible

La construcción de la maternidad como un valor, pergeñada de un modo explícito a través de las instituciones médicas, políticas y religiosas, se perpetúa con el advenimiento de las industrias culturales, con el aliciente de una mayor capacidad de reproducción. La proliferación de mensajes sexistas es tan absolutamente omnipresente en los medios, que, actualmente, para que un reclamo elevado a través de la Defensoría del Público tenga un resultado favorable tiene que haber transgredido la media en un nivel superlativo. Y aquí otra vez tiene relevancia la estereotipación de las estereotipaciones: la de la mujer en el rol de madre. Pretender hacer una denuncia sobre un aviso comercial en el que se represente a una mujer en su unívoco rol de Madre, o sobre un programa periodístico en el que se exprese que la maternidad es el único deseo genuino de “toda mujer” constituye un reclamo tan sutil como exquisito. Un reclamo de un mensaje sexista es atendible si se refiere a la imagen de una mujer semidesnuda, o recluida a tareas domésticas, pero ¿cómo considerar sexista a la representación de una mujer que en su rol de madre exhibe su amor abnegado e incondicional? ¿Por qué cuando en un comercial este rol aparece cuestionado se lo hace desde el humor y bajo la representación de un personaje de animación, como en las publicidades de Luchetti? ¿Se puede pensar en un colectivo que se sienta ofendido por una publicidad, como por ejemplo, aquella que La Serenísima emitió a propósito del pasado Mundial de Fútbol? En este aviso, podían verse a algunas mujeres, convocadas por ser madres de los jugadores de la selección nacional. En sus relatos se autorrepresentaban desde la confirmación de su rol abnegado, cuya mejor recompensa se traducía en la carrera exitosa de sus hijos. Si alguien considerara este aviso un caso de violencia mediática, ¿se le daría crédito a su denuncia? Más aún, si la denuncia fuera viable, ¿se podría encontrar una actitud colaboradora de la parte reclamada? Es altamente improbable, porque las mujeres, es decir, La Mujer, en su rol de Madre, es una figura introyectada en el ADN social, altamente funcional a un sistema de dominación patriarcal que desde los tiempos de la Revolución Francesa es funcional a través de todas las épocas y de toda suerte de sistemas políticos.

Es por eso que el efecto que han logrado las pedagogías del discurso escolar y del discurso médico se han trasladado con tanto éxito a los discursos mediáticos. Que el año pasado, la cocinera y conductora televisiva Maru Botana haya recibido la máxima distinción del Senado de la Nación debido a su supuesta capacidad de lograr conciliar la maternidad con el trabajo[677] y, por lo tanto, sea considerada “un ejemplo para las familias argentinas”, es una clara muestra del fuerte arraigo que la asignación del rol de madre circunscripto a la exclusiva intimidad del hogar es un aspecto ineludible e innegociable para las mujeres. También es una manera elegante, amable y siniestra de decir que “a ninguna mujer se le prohíbe trabajar, solo se le prohíbe renunciar a su destino de madre y descuidar de su familia”. Como señala Felitti (2009), las transformaciones socioculturales que a partir de los años sesenta dieron lugar a que las mujeres ingresaran al trabajo en el ámbito público, lejos de representar una liberación de sus exigencias como madres, les impuso nuevas obligaciones, ya que

[677] http://www.infonews.com/nota/169694/maru-botana-recibio-la-maxima-distincion-del-senado-por-ser-un-ejemplo-para-las-mujeres

el trabajo profesional no debía interferir en la calidad del trabajo doméstico[678]. Por otra parte, gran parte de los oficios y profesiones que las mujeres ejercían en el ámbito público, constituían una suerte de profesionalización de la ética del cuidado ejercida en la intimidad familiar: y en ese sentido, la cocinera y conductora televisiva podrá trabajar mucho, sí, pero nadie podrá objetar que no le prepara ricas comidas a su familia. Es por eso que la representación de la Mujer Madre es una tecnología de género que asegura la identificación con las audiencias y por lo tanto, es una estrategia por demás funcional a los efectos de publicitar alimentos y productos de limpieza: la ética del cuidado que de una forma modélica asumen las representaciones acerca de la Madre las transforma en un mito incuestionable que atraviesa todos los tiempos. Un aviso actual de arvejas Molto, precisamente intitulado "Evolución"[679] , es claro en este concepto: para mostrar la innovación de la presentación del producto, el anunciante muestra, a pantalla partida, a una misma madre desdoblada en dos épocas: en una, caracterizada en los años 60, una mujer abre una lata de arvejas. En la otra, la misma mujer, ahora en versión contemporánea, abre un envase tetra pack que contiene el mismo alimento. Claro, es mucho más práctico, mucho más simple. Lo único que no se simplifica es la situación: en una y otra época, ambas mujeres preparan el almuerzo de sus hijos y lo besan amorosamente. El envase ha evolucionado, los peinados han cambiado. Lo único que permanece inmutable es el amor maternal y su consecuente ética del cuidado representada exclusivamente en una protagonista femenina, a quien dicha tarea le pertenece en virtud del *esencialismo* de su género. Esto, aún cuando, justamente, los periodos evocados (los años sesenta y la época actual) sean, periodizaciones por demás paradigmáticas de los cambios sociales, políticos y culturales que dieron lugar a un hito en la autodeterminación de las mujeres. Pero, sin embargo, a juzgar por las representaciones del aviso, el amor de madre es más fuerte y vence a cualquier reivindicación histórica. Y si esto sucede con las arvejas, qué no puede suceder cuando el producto anunciado es leche, producto que debe competir con el alimento originario por excelencia: el que ese mismo cuerpo de madre ha producido para alimentar a su bebé recién nacido. En estos casos, la maternalización de las mujeres bajo notas distintivas unívocas y positivas para la sociedad heteronormativa y patriarcal, se convierte en un argumento de venta innegociable. Al respecto, el año pasado, en el contexto del Mundial de Fútbol, Mastellone Hnos. encontró un tópico excelente para tematizar las bondades de la construcción del instinto maternal en el comercial de su clásico sachet de leche La Serenísima[680].

El aviso ilustra con excesiva elocuencia que el ideal eugenésico del discurso médico de fin del siglo XIX sostenido en la construcción de la mujer saludable se cumplimenta a rajatabla. En este anuncio, la empresa láctea convoca a algunas de las madres de los jugadores del seleccionado argentino, quienes recuerdan los primeros pasos de sus hijos en su carrera futbolística. En sus testimonios, inevitablemente se reproducen los valores históricamente atribuidos al *instinto maternal que todas las mujeres poseen por naturaleza:* en donde el amor no puede disociarse de abnegación, sacrificio, cuidado, protección, apoyo incondicional, y, también, de proyección sobre el éxito profesional de su descendencia. Lo que *necesariamente* conduce a la anulación de la propia realización personal, porque la realización de una mujer sólo puede estar circunscripta al ámbito privado de la maternidad. Al mismo tiempo, el ejercicio de estas tareas, casi como una suerte de derecho adquirido, le atañen en forma exclusiva, y no son compartidas por un padre o persona con quien comparta la crianza. Por cierto, ninguno de estos valores constituye una novedad en la construcción sexista del binomio Mujer /Madre de los reclamos publicitarios. Sin embargo, la característica de este comercial, es que mediante el procedimiento del testimonio, y con una estética que tiene puntos de contacto con el docudrama, hace uso y abuso de la emotividad, lágrimas incluidas. Así, refuerza y legitima la invisibilización de lo que inevitablemente es una construcción social del patriarcado materializada a través de distintos discursos: estas mujeres no son personajes ficticios, sino las propias protagonistas, las *genuinas madres* de los jugadores, quienes, con sus

[678] Sobre el particular, es ilustrativo el título un artículo de Eva Giberti en su obra *Escuela para Padres*, cuyo propósito era inculcar nuevas formas de crianza y de roles familiares, que incluía el de la inserción laboral de las mujeres, pero que debía negociar los cambios con la permanencia de estereotipos: "Mama trabaja afuera pero no se nota", los costos de combinar varios roles quedaban claramente expuestos: "Frente a esa cuna, o a ese parcito de pantalones sucios, o a ese mono a medio hacer, usted no tiene derecho a la rabieta, ni al fastidio ni a ninguna forma de estridencia (…) .Claro que no es fácil! Pero nadie elige la maternidad para vivir cómoda" (Giberti, 1963: 143). Citado en Felitti, K. (2009) "Difundir y controlar. Iniciativas de educación sexual en los años sesenta" *en Revista Argentina de Estudios de Juventud*, nº 1, Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios, Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP, Argentina, 2009. Disponible en: http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1478/0

[679] https://www.youtube.com/watch?v=bJdOCNy4dDM

[680] https://www.youtube.com/watch?v=oCjfF_xWn8s

propias voces, configuran su propia autorrepresentación de Mujer/Madre y del efecto positivo que este rol tiene en sus hijos. Porque además, sus hijos, no solo son personas de bien: son los mejores del país, y, algunos, también los mejores del mundo. Ellos, sus hijos, están en el centro de las miradas de millones de personas. Algo (bueno) habrán hecho para que esto fuera así. ¿Se necesita una prueba más contundente para la materialización del ideal eugenésico pergeñado por las instituciones médicas de fines del siglo XIX? Sin entrar en la complejidad de la tensión entre realidad y ficción, entre presentación y representación del género testimonial, el guión de la voz propia produce realidad y legitimación. La pieza tiene, en palabras de Gaudreault y Jost (1995) una *actitud documentalizante*. Esto significa que, más allá del artificio que implica toda mediación en donde puedan alternar contenidos veristas y ficcionales, la síntesis de la enunciación se orienta mayoritariamente a un discurso sobre lo real. Así, el límite entre representación y referente queda diluído en función de sustentar el pacto de autenticidad de aquello de lo que se da testimonio. Pero, como afirma De Lauretis (1996), los sujetos de la representación no son los sujetos históricos. De ahí a que el recurso a la experiencia -que en este ejemplo articulan una triple función de caso, estereotipo y testimonio-, sea una variable importante en las representaciones televisivas al momento de ubicarlas en el contexto del conjunto de operaciones que les otorgan un valor y un sentido específicos. Esto no es algo menor, ya que lo que se pone a consideración pública en la mediatización de la experiencia personal es el despliegue de las múltiples voces que hablan subsumidas en la voz de quien la narra y que remite a sistemas de valores que sustentan el modo de representación y autorrepresentación de esa vida. Los modos en que ese testimonio se apropia de la representación estereotipada funciona como un mecanismo autentificante legitimador e irrefutable: después de todo ¿quién tiene derecho a cuestionar la autopercepción que una persona tiene de sí misma? Y por otra parte, ese testimonio produce realidad: extiende metonímicamente, en nombre de un caso singular, -legitimado por el éxito del resultado, es decir, el hijo-, la modelización, universalización y reproducción del imaginario de *buena madre*. En el comercial de La Serenísima, los testimonios son por demás ilustrativos. Diana, la madre de Ángel Di María, comenta: “Qué sé yo si tenía condiciones, a mí me gustaba”. Como es sabido, las tareas asignadas al rol de la madre, entre ellas la del apoyo incondicional -independientemente de que dicho apoyo tenga un fundamento-, le pertenecen en forma exclusiva a la mujer y no son compartidas con el padre. Esto es especialmente curioso en el caso del testimonio de Nancy, madre de Gonzalo Higuaín, quien dice haber recomendado a su hijo “que eligiera lo que quisiera, pero que lo hiciera con el alma”. Se omite en el guión -aunque es de público conocimiento- que Gonzalo es hijo de un talentoso, reconocido y afamado ex jugador de fútbol, -Jorge Higuaín, de quien además Gonzalo heredara su apodo “Pipa”-. No es difícil pensar que quien seguramente influenció y aconsejó de modo mucho más directo en la elección de su oficio de futbolista fue su padre antes que su madre. Pero claro, si un padre apoya a su hijo, lo hace con sentido crítico, la incondicionalidad no es cosa de hombres. De hecho, la única mención al rol del padre en la educación del hijo tiene que ver con la imposición de límites a ese apoyo incondicional: así, la madre de Lionel Messi dice: “mi marido me decía, no lo alabes tanto porque se la va a creer”. La realidad contradice esta predicción paterna, y por lo tanto, legitima fácticamente la contundencia inefable de la intuición maternal. Esos modales suaves, generosos, comprensivos y amorosos también habrán sido la causa de haber logrado un hijo que desplazó el orgullo de una madre al orgullo de un país.

El sacrificio se circunscribe en el trabajo remunerado de la madre, trabajo que sólo está justificado como medio de subsistencia que posibilita el bienestar económico del hijo: jamás el trabajo remunerado es una elección ni una realización personal. Trabajo que por otra parte reproduce esa ética del cuidado ejercida en el ámbito privado. “Trabajaba en casa de familia, y a la tarde vendía caramelos” recuerda Doris, para que a su hijo, Ezequiel Lavezzi, “no le faltara nada”. Como lo señala Lobato (2000) en la primera mitad del siglo XX, el trabajo materno fuera del hogar sólo estaba justificado bajo la variable de la *necesidad* para aquellas mujeres que tuvieran hijos:

Este campo de representación de los roles masculinos y femeninos solamente podía romperse en caso de *necesidad* y fue a partir de esa noción como las mujeres pudieron resolver el desafío de conciliar el trabajo fabril con el *deber ser* femenino. En la práctica, compatibilizar ambas funciones dependía de que se tuvieran obligaciones familiares (hijos) o no, pues durante las primeras décadas del siglo XX las mujeres pobres que debían trabajar para vivir estaban obligadas a realizar una infinidad de arreglos familiares y vecinales para atender a los pequeños durante su ausencia. (2000:97)

La Madre Santa del discurso religioso es recuperada en el testimonio de Diana: “Antes de cada partido me llamaba y me pedía la bendición”. La madre de De María reactualiza en sus propias

palabras la mitificación de la madre como ser virginal, merecedora de todos los atributos positivos y unívocos que encarna la propia Madre de Dios en la Tierra.

La educación de los cuerpos bajo la variable de la moderación como prolegómeno de la reclusión al ámbito privado está representado en el espacio de la cocina como legítimo *locus* de la Mujer/Madre: "Yo cocinaba y me volaban las pelotas por los costados", dice Celia, madre de Lionel Messi.

El amor maternal invisible del ámbito privado se desplaza así, por sus efectos, hacia el ámbito público triunfante. Aún cuando la falacia de este procedimiento discursivo pueda ser deconstruido por un determinado colectivo, produce efecto de verdad: toda reacción se produce frente a aquello que se instituye como normalidad. El tópico del amor maternal como causa del éxito del hijo ofrece, además, un plus de interés, emotividad y pertinencia a un gran porcentaje de la audiencia argentina. Alto grado de eficacia, aún ante las y los televidentes más avezadas y avezados. Después de todo, ¿quién no siente curiosidad por saber quién es la madre de un muchacho tan talentoso, exitoso, y, como si esto fuera poco, de tan bajo perfil, como Messi?

El slogan del cierre del comercial, *La Serenísima. 85 años alimentando la pasión de los argentinos*, apela a la generalización del masculino. El uso sexista del lenguaje parecería ser algo más que un *error*. Tratándose de un mensaje que tematiza la ética del cuidado orientada a un grupo de hombres bajo el denominador común del fútbol, en este caso se interpreta como una función reforzadora, ya que, *efectivamente*, fútbol y pasión son cuestiones que pertenecen a una esencialismo masculino. Como refiriera Scharagrodsky, si bien era necesario que las mujeres estuvieran en movimiento, -ya que el sedentarismo era contraproducente para la educación de las futuras madres-, la clave era la moderación. Moverse, sí, pero siempre bajo el mandato de la *moderación*: nada de movimientos bruscos, y, mucho menos, patear una pelota. Porque además, aunque quisieran hacerlo, fisiológicamente las mujeres no tendrían aptitud para este deporte.

Fuera del plano lingüístico, en el plano multimodal la banda musical alusiva, el tema popularizado por Pappo, *Juntos a la par*, en este caso interpretado por una cantante con una voz que connota extrema dulzura, en sintonía con la estereotipación de la cualidad materna por excelencia que persigue la pieza publicitaria. En este comercial, la especificidad del dispositivo televisivo respecto de las narrativas de la maternidad, permite operar con especial idoneidad los procesos de autentificación de lo representado. Sin embargo, también, como señala De Lauretis (1996), estas representaciones no se producen de un modo pleno ya que "entre la representación de género (en su marco de referencia centrado en lo masculino) y lo que esa representación omite o, más significativamente, vuelve no representable. Esas dos clases de espacios no están ni en oposición uno con otro ni eslabonados en una cadena de significación, pero coexisten concurrentemente y en contradicción. El movimiento entre ellos, por lo tanto, no es el de una dialéctica, de una integración, de una combinatoria, o de la *différance*, sino que es la tensión de la contradicción, de la multiplicidad y de la heteronomía. (1996:34)

Esta aseveración es absolutamente contrastable en la actualidad. Cada vez es más común encontrar mujeres que detectan con precisión una serie de mecanismos de representación a las que son sometidas en virtud de pertenecer al género femenino, y, sin embargo, esos mismos mecanismos que denuncian con gran lucidez son cumplimentados por ellas mismas a rajatabla. Podemos cuestionar la maternidad obligatoria, y sin embargo, el rol de la Madre como principio ontológico de lo femenino es aceptado como un argumento demoledor. Sin embargo, minimizar esta contradicción es un desafío necesario para evitar una creciente aceptación de la violencia mediática, especialmente aquella invisiblemente ejercida en una diversidad de mensajes que tematizan el instinto maternal como base indispensable para el ejercicio de todo tipo de violencia. Cuando los estereotipos culturales que apartan a las personas de sus derechos son muy fuertes, es muy difícil legitimar en la práctica real la apropiación de los derechos alcanzados. Si el estereotipo de la Mujer-Madre se impone sin generar siquiera una postura crítica alternativa, será muy difícil crear consenso en la sociedad civil, por ejemplo, en la necesidad de despenalizar el aborto, aún cuando en la intimidad de los diálogos interpersonales la misma sociedad pueda admitir que no se puede obligar a las mujeres a una maternidad no deseada. Tampoco será factible que una mujer golpeada se sienta efectivamente amparada por la ley en una sociedad que cosifica a las mujeres a través de una multiplicidad de mensajes mediáticos, atribuyéndole un rol de sumisión y pasividad. La maternalización de las mujeres en los medios de comunicación es un mecanismo de violencia mediática cuya eficacia reside en una pregnancia invisible que es preciso deconstruir y desmitificar.

Bibliografía

Badinter, E. (1980) *¿Existe el amor maternal?* Paidós: Barcelona

De Lauretis, T. (1996), “La tecnología del género”, en *Mora*, N° 2, Noviembre de 1996, pp. 6-34.
Felitti, K. (2009) “Difundir y controlar. Iniciativas de educación sexual en los años sesenta” *en Revista Argentina de Estudios de Juventud*, nº 1, Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios, Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP, Argentina, 2009. Disponible en: http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1478/0
Gaudreault A. y F. Jost (1995), *El relato cinematográfico*, Barcelona: Paidós.
Lobato, M. (2000) “Lenguaje laboral y de género en el trabajo industrial”. Primera mitad del siglo XX en *Historia de las Mujeres en Argentina*, bajo la dirección de Fernanda Gil Lozano, Valeria Silvina Pita y María Gabriela Ini. Taurus: Buenos Aires
Maines, R. (2001) “La tecnología del orgasmo”, *Debate feminista*, Año 12. Vol. 23. Abril 2001, pp. 166-219
Scharagrodsky, Pablo (2006): “Juntos pero no revueltos: la Educación Física mixta en clave de género” en Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P. *Tras las huellas de la educación física escolar en Argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950*. Buenos Aires: Prometeo.
Scharagrodsky, P. (2008) “Entre la maternidad y la histeria. Medicina, prácticas corporales y feminidad en el Buenos Aires del fin del siglo XIX”, en P. Scharagrodsky (comp.), *Gobernar es ejercitar. Fragmentos históricos de la ecuación física en Iberoamérica,* Buenos Aires: Prometeo

***

Como te ven te tratan. La percepción social de la violencia contra las mujeres y los medios de comunicación

Marcelo Pereyra
Facultad de Ciencias Sociales-UBA
Magíster en Periodismo-UBA
Correo electrónico marceloper66@gmail.com

Palabras clave: Violencia contra las mujeres-percepción social-medios

RESUMEN
¿Cómo nos formamos imágenes acerca del mundo que nos rodea? ¿Cuál es el papel de los medios en la producción y circulación de imaginarios sociales sobre los problemas más graves que afectan a la sociedad? Uno de esos problemas es el las violencias que se ejercen en distintos ámbitos sociales. Y dentro de éste, la violencia contra las mujeres ocupa un lugar relevante y de absoluta actualidad. En 2014, el proyecto UBACYT "La comunicación del delito y la violencia en la vida cotidiana: estudio de prácticas, discursos y representaciones de instituciones gubernamentales, sociedad civil y medios masivos" realizó una encuesta acerca de la percepción de las violencias -incluyendo la violencia machista- en la ciudad de Buenos Aires. En este trabajo se dan a conocer los resultados de dicha investigación, y se los compara con los hallazgos obtenidos en estudios sobre coberturas periodísticas de casos de violencia física contra las mujeres. La primera conclusión a la que se arriba es que existe una significativa correspondencia entre la percepción social de esta violencia y las estrategias a las que apelan los medios para informar sobre ella y para explicarla.

Introducción

Uno de esos problemas más graves que afectan a la sociedad contemporánea es el las violencias que se ejercen en distintos ámbitos (familia, escuela, deporte, política). Y dentro de éste, la violencia contra las mujeres por razones de género, por su gravedad y extensión, ocupa un lugar cada vez más relevante. En la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de las Naciones Unidas (Beijing, 1995) se caracterizó a esta violencia como una manifestación de las desiguales relaciones de poder que históricamente se han dado entre varones y mujeres, las que, a su vez, han conducido a la dominación de las mujeres por los varones, a la discriminación de las mujeres y a la interposición de obstáculos contra su pleno desarrollo. Bajo la denominación *violencia de género*, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Belem Do Pará, 1994), incluyó todo acto violento contra una mujer que tiene como origen su condición de tal, y que resulta en un sufrimiento físico, sexual y/o psicológico. Puede tener lugar en el ámbito doméstico o en el público, e incluye el abuso y el acoso sexual, la violación, los malos tratos, el tráfico y la trata de personas, la prostitución forzada y el femicidio. Se entiende por femicidio al asesinato de una mujer por razones asociadas a su género. Cuando la mujer es muerta por un varón con el que tenía, o había tenido, algún tipo de relación íntima, familiar o de pareja se denomina femicidio íntimo, que es el más frecuente de estos crímenes. El ámbito académico y los organismos internacionales de DDHH coinciden en señalar que los femicidios "no son producto de situaciones inexplicables, de conductas patológicas o de la casualidad. Por el contrario, estas muertes de mujeres son el producto de un sistema estructural de opresión" (Gamba, 2009; p. 142). En consecuencia, aseveran, son crímenes de odio y/o venganza, y su origen -como el de toda otra forma de violencia contra las mujeres por su condición de tales- no reside en las personalidades, hábitos y/o adicciones de las víctimas o de sus victimarios.

Ahora bien, ¿estas caracterizaciones han "bajado" a la sociedad? ¿Forman parte del sistema simbólico dentro del que las personas perciben e interpretan esta violencia? Con el objeto de conocer cómo perciben la violencia contra las mujeres los/as vecinos/as de la ciudad de Buenos Aires, se incluyó una batería de preguntas *ad hoc* en una encuesta que realizó el proyecto UBACYT "La comunicación del delito y la violencia en la vida cotidiana: estudio de prácticas, discursos y representaciones de instituciones gubernamentales, sociedad civil y medios masivos". En este trabajo se dan a conocer los resultados de dicha investigación, y, por otra parte, se resumen varios estudios sobre coberturas periodísticas de violencia contra las mujeres (Pereyra, en prensa, 2012 a y b, 2009 y 2006), con el fin de reflexionar acerca de la influencia de dichas coberturas en la percepción social de esta violencia.

La percepción social

La encuesta se realizó en julio de 2014 sobre 613 casos. Indagó, entre otras cuestiones, las percepciones acerca del delito y otras formas de la violencia. Se segmentó el territorio en las quince comunas en las que se divide la ciudad de Buenos Aires. El trabajo de campo incluyó el relevamiento de veinticinco barrios, incluyendo dos villas miseria. Mediante una selección intencional se consideraron las diferencias socioeconómicas de manera tal que ningún sector social quedara subrepresentado. Luego se tomó como unidad de muestreo una serie de puntos específicos, considerados estratégicos por expresar con fidelidad los rasgos más representativos de cada barrio, como plazas, parques o calles distintivas, y se determinaron veintisiete puntos muestra. Por último, se realizó una segmentación por *cuotas de sexo y edad*, y la cantidad de casos por comuna fue definida a partir de los datos del padrón electoral. Las respuestas también se segmentaron por ocupación y nivel de estudios (Para otros datos técnicos y demográficos cf. Proyecto UBACYT 00383).

El delito y las otras violencias

Se les pidió a las/los encuestados/as que calificaran el nivel de violencia que tiene la ciudad utilizando una escala de grados (*Muy violenta, algo violenta, poco violenta, no es violenta*). Sumando las/los que contestaron *muy* y *algo* violenta se concluye que un 82% de las respuestas consideró que Buenos Aires tiene niveles considerables de violencia. La percepción de que es *muy violenta* aumentó junto con la edad de los encuestados y predominó entre las mujeres. Luego se les solicitó que justificaran su respuesta. Un 33% expresó que fundamentaba su calificación en la *inseguridad*, mientras que un 17% justificó su calificación en la *agresividad de la gente*.

A continuación se les formuló la siguiente pregunta: "Quitando a la inseguridad, ¿en qué otro caso cree que una persona sufre violencia?" Las respuestas (cuadro 1) indican que la violencia contra los mujeres sería la de mayor visibilización, siempre y cuando los y las encuestadas/os hayan utilizado *violencia de género* y *violencia doméstica*, como sinónimos, algo la encuesta -por su carácter cuantitativo- no se propuso indagar. Como quiera que sea, la segmentación de esta variable por género, grupos etarios y nivel educativo no arrojó diferencias relevantes. Mientras que en el cruce con la variable ocupacional (cuadro 2) la *violencia doméstica* obtuvo la mayoría de las menciones en todas las ocupaciones, *violencia de género* fue la percepción más elevada entre los estudiantes y la más baja entre los desocupados. En cambio, entre éstos la percepción de la *violencia doméstica* fue la más alta, mientras que la más baja se verificó entre los trabajadores. Estos datos indicarían que los desocupados -quizás por sus bajos niveles de educación y/o de información- desconocen el significado de *violencia de género* y utilizan *violencia doméstica* para referirse a la violencia contra las mujeres en el ámbito familiar. Por la misma razón, aunque con un sentido inverso, los estudiantes tendrían mayor conocimiento del semema *violencia de género*.

Percepción de la violencia contra las mujeres

Preguntados/as por las principales causas por las que los varones ejercen violencia contra las mujeres, solo el 18.1% las/os encuestados/as mencionó causas de orden estructural, como el *machismo* (13%) y la *cuestión cultural* (5.1%). Los que más señalaron al machismo como factor causal fueron los estudiantes, lo que demostraría mayor nivel de información en este colectivo (cuadro 4). En cambio, el 81.9% de las respuestas señaló como causas las concernientes a las condiciones personales y hábitos del victimario. Entre ellas se destacó como más importante los *trastornos psicológicos* (cuadro 3). En los tres segmentos educativos esta causa obtuvo la mayoría de las menciones (cuadro 5), y las segmentaciones por edad y género no presentaron variaciones significativas. Con importancia decreciente las respuestas enumeraron otras causas como *adicción a las drogas y el alcohol*, *celos y pasión, falta de educación, problemas económicos o del trabajo.* Entre las amas de casa se halló el porcentaje más elevado entre quienes mencionaron la *adicción del agresor a drogas o alcohol*, en tanto que el menor se verificó entre los estudiantes. Luego, entre los desocupados se encontró el valor más alto entre quienes destacaron como causa *celos y pasión*, mientras que el más bajo se verificó entre las amas de casa. Si estos datos se segmentan por nivel educativo se verifican ligeras variaciones. Así, por ejemplo, el porcentaje de menciones a la *adicción a las drogas o el alcohol* aumenta en la medida en que baja el nivel instructivo. Lo mismo ocurre con la identificación de los *celos y la pasión* como causante de la violencia.

En suma, quienes menos mencionaron las causas estructurales serían quienes tienen menor nivel de instrucción general y/o de información sobre la violencia contra las mujeres. Que las amas de casa, en tanto que potenciales o reales víctimas, hayan señalado los problemas de adicción como causa principal es probable que esté en relación con sus experiencias personales. En cuanto a la primacía de *trastornos psicológicos* en los tres segmentos educativos, sobre todo en el superior,

podría estar indicando una fuerte influencia de la información periodística como forma generalizada de adquirir conocimiento acerca de la cuestión.

La violencia contra las mujeres en los medios

La violencia contra las mujeres comenzó a ingresar en la agenda mediática hace unos veinte años. En primer lugar, en los años '90 la televisión la incorporó como tema recurrente en los *talk show*. La lógica televisiva, que es la lógica de lo espectacular, seleccionó para la visibilización de esta violencia los casos más escandalosos o bizarros, aquellos que fueran capaces de llamar la atención de una audiencia que había perdido interés por las telenovelas y los programas "para el hogar", y que ahora prefería ver y escuchar -en vivo y en directo- las disputas familiares y sentimentales y los lacrimógenos relatos de las mujeres maltratadas. Desde esta lógica, el maltrato fue mostrado como "un mero exceso, ocasional y singularizado, cuya materialización en golpes se postuló como producto lineal de un amor incontenible (de corte melodramático), que se tradujo en una secuencia *in crescendo* de celos, persecución y paliza" (Laudano, 2010: 95). Posteriormente, la prensa gráfica comenzó a dar cuenta de la violencia contra las mujeres*,* como una problemática social, pero "de gueto" -como un tema propio y exclusivo de las mujeres- a través de notas de opinión y editoriales publicadas a propósito del Día de la Mujer, del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer o cuando se hacen públicas estadísticas de violencia contra la mujeres. En tercer término, se visibilizó en los medios gráficos desde las noticias a partir de una sucesión de asesinatos de mujeres, jóvenes y niñas -Aurelia Briant (1984), Alicia Muñiz (1988), Jimena Hernández (1988), Nair Mustafá (1989), la familia Barreda-McDonald (1992), Carolina Aló (1996) y Natalia Mellmann (2001), María Marta García Belsunce (2002), Lucila Yaconis (2003), Nora Dalmasso (2006) y Wanda Taddei (2010)- que inundaron las primeras planas de los diarios y los espacios centrales de los noticieros televisivos y radiales. Esta modalidad superó ampliamente a las páginas de opinión. En la prensa gráfica vasca, Ariznabarreta y col. (2009) encontraron que el discurso sobre violencia contra las mujeres es fundamentalmente informativo (76% de las noticias relevadas), frente a un 24% de discursos interpretativos y argumentativos.

Estos asesinatos siempre fueron tratados como hechos policiales aislados: inopinadamente aparecían y desparecían de la agenda mediática sin conformar una serie social. Pero en los últimos cuatro años aumentaron significativamente. También son más brutales, tal vez como consecuencia del aumento de las violencias en general que está indicando una barbarización de los lazos sociales (Fernández, 2009). Los medios comenzaron a nombrarlos como femicidios, dejando de lado *crimen pasional,* y si bien incorporaron a su léxico *violencia de género*, no parecen haber comprendido la real significación del término, pues siguen clasificando esta violencia dentro de la agenda policial (Pereyra, 2012, b). Ariznabarreta y col. (ob. cit.), llegaron al mismo resultado en su análisis de la prensa vasca. Afirman las autoras que esta modalidad clasificatoria "no contribuye de forma positiva a visibilizar y denunciar esta forma de violencia como un problema social de primera magnitud al que subyacen profundas razones culturales" (ob. cit., p.179). Ente sentido vale puntualizar que en nuestro ámbito los femicidios no íntimos ni siquiera se asocian con la violencia contra las mujeres, sino que, por cometerse en la vía o lugares públicos son visibilizados como problemas de falta de seguridad en la zona (Pereyra, 2006).

En tanto que noticias policiales, los femicidios íntimos adquieren el formato de narraciones trágicas de sus protagonistas (Pereyra, en prensa). Como en el público despiertan mucho interés las historias de vida, y sobre todo las sentimentales, el periodismo exhibe -sin pudicia alguna- la intimidad, la sexualidad y el dolor humano: detalles sensibles de las vidas privadas de víctimas y victimarios, que se mixturan con imágenes sanguinolentas de dramas que son explicados con exceso de morbo (Pereyra, 2009). En suma, historias contadas en clave de *reality show* (Solbes, 2005) que convierten a la violencia contra las mujeres en un espectáculo atractivo para su consumo.

Por otra parte, el femicidio íntimo como noticia policial queda atrapado en una cierta inmanencia que requiere relaciones de causalidad entre el delito y su móvil: a la violencia ejercida se le asigna una causa, y a partir de ella infiere una consecuencia directa, única, natural y legítima (Pereyra, 2012, b). Por ejemplo: "*Baleó a su mujer* **porque** *no quiso tener relaciones sexuales"* (*Tiempo Argentino,* 16/1/13; el resaltado es propio); "*Le pegó 6 tiros a su mujer* **porque** *chateaba con otro"* (*Clarín*, 21/8/11; el resaltado es propio); "*No soportó 'no poseerla' y* **por eso** *decidió matarla"* (*Diario Popular*, 22/10/10; el resaltado es propio). De esta manera, el femicidio íntimo como hecho policial es presentado como una consecuencia inevitable de las tipologías de la víctima, y/o del victimario, y/o de la relación que mantenían. Es decir que la mirada periodística se limita a los aspectos privados de la relación entre un varón y una mujer.

En los casos de femicidios que son especialmente aberrantes (menores de edad como Nair Mustafá y Jimena Hernández) o brutales (Wanda Taddei, Carolina Aló), o cuando son múltiples (familia Barreda-MacDonald), el foco periodístico recae en la personalidad de los femicidas, pues se entiende que sólo mentes alteradas pueden ser capaces de semejantes atrocidades. Entonces desfilan por los programas televisivos y las páginas de los diarios psicólogos, psiquiatras y forenses convocados para desvelar los misterios de esas psiquis trastornadas. Salvo contadas excepciones, estos profesionales carecen de una perspectiva de género. Muy por el contrario, centran su análisis en el *pathos* individual que tendrían los asesinos (Pereyra, 2012, b). He aquí un filón informativo que los medios explotan aprovechando esa morbosa fascinación que provoca en muchas personas la combinación de violencia sanguinaria y perturbación mental.

Las otras formas de violencia contra las mujeres no tienen la misma visibilidad mediática. Algunas, incluso, pasan casi desapercibidas: los malos tratos, la violencia psicológica, el abuso callejero y el acoso sexual rara vez tienen un lugar en los medios, y cuando lo tienen no es destacado. Puede haber excepciones cuando la víctima y/o el victimario son personas públicas. En cuanto a la violación, debe estar rodeada de circunstancias agravantes para revestirse de noticiabilidad. Por ejemplo cuando el violador es un familiar, y/o cuando la víctima es menor de edad y/o cuando la violación sucede en un lugar público, y/o cuando hay más de un violador. Y se hace más noticiable aun si está acompañada de otro delito, generalmente el femicidio. En cuanto a la trata de personas con fines de explotación sexual, no se interpreta como violencia contra las mujeres: los medios la clasifican como un delito más, en el que las mujeres involucradas no siempre son vistas como víctimas. Por último, el periodismo no ve a la prostitución como un hecho de violencia, porque es muy potente el imaginario social que supone que las mujeres se prostituyen porque quieren. Tampoco las mujeres prostituidas son vistas como víctimas; por el contrario, se las suele asociar con el mundo del delito (Pereyra, 2012, a).

Análisis

Los resultados de la encuesta del proyecto UBACYT indican que los encuestados/as perciben como causas principales de la violencia contra las mujeres factores atinentes a los victimarios. Entre ellos se destacan el consumo de alcohol y/o drogas, las perturbaciones mentales y los celos. Estos datos coinciden, *grosso modo,* con los de investigaciones similares realizadas en Europa (Ariznabarreta y col., ob. cit. y EUROBAROMETER 51.0, 1999). Hay coincidencia también en la menor importancia que las respuestas recogidas le dan a factores socioculturales, como el machismo y las desiguales relaciones de poder entre varones y las mujeres. Se entiende que ello es así porque existe una tendencia a confundir las causas que provocan la violencia contra los mujeres con los factores que la desencadenan (Ariznabarreta y col, ob. cit.). Sin embargo, los factores desencadenantes pueden estar presentes en los violentos, pero pueden no estarlo. Cuando lo están, pueden coadyuvar a que la violencia se desate, pero pueden no hacerlo. Es decir que no hay relación causal directa entre estos factores y la violencia, esto es, el hecho de que un varón consuma drogas y/o alcohol, o padezca algún trastorno en su psiquis o que sea celoso, no indica que necesariamente vaya a ejercer violencia contra una mujer. En otras palabras: los varones que violentan a las mujeres no tienen ninguna patología específica.

Ahora bien, ¿de dónde surge esta confusión entre las causas de la violencia y los factores que podrían desencadenarla? Se sostiene aquí que una agenda periodística de la violencia contra las mujeres como la que se acaba de describir sumariamente, construye ciertos principios de percepción y de comprensión acerca de esta problemática, es decir, delimita un campo de *significados favoritos* (Van Dijk, 1997). La confusión es consecuencia de las modalidades discursivas de las coberturas periodísticas basadas en casos-testigo de gran noticiabilidad. Son coberturas que, poniendo en juego lo sentimental, lo dramático, lo personalizable y lo espectacular, cautivan la atención de los receptores y, a la vez, les explican la violencia de manera más eficaz y atractiva que los argumentos y las estadísticas de los análisis socioculturales que se publican cada tanto (García Beaudoux y D'Adamo, 2007). Se trata de explicaciones que no dejan de ser simplificaciones peligrosas, no sólo porque no tienen en cuenta que la violencia contra las mujeres expresa el desequilibrio de poder entre los géneros -desequilibrio que, a su vez, facilita a los varones la práctica de esa violencia-, sino porque pueden llegar a justificar o atenuar las conductas violentas (Pereyra, 2006).

Estas coberturas son más potentes en la información televisiva, que es la que cuenta con las herramientas ideales para montar el melodrama de turno. En este sentido vale tener considerar los modos de informarse que detectó la encuesta del Proyecto UBACYT, puesto que es precisamente la

televisión el medio que la mayoría de los/as encuestados/as indicó como de su preferencia. Además, el consumo televisivo de información es mayor en los menos instruidos, es el de preferencia en las amas de casa y en las mujeres en general. Con todo, casi la mitad de la muestra señaló que los medios apelan al sensacionalismo para cubrir noticias sobre el delito, pero quienes fueron más críticos/as en ese sentido fueron los/as que prioritariamente se informan a través de los diarios. Es decir, que los/as que se informan por la televisión son los/as que menos la perciben como sensacionalista. Entonces, considerando las respuestas sobre el origen de la violencia contra las mujeres se verá que los/as que más confunden causas con factores desencadenantes -que serían los atribuibles a las adicciones, la personalidad y las perturbaciones de los victimarios- son quienes se informan predominantemente por la televisión. Es evidente entonces que esta violencia ha ingresado en la agenda pública de la ciudad de Buenos Aires con una percepción muy influida por la agenda mediática, especialmente la televisiva.

Por otra parte, resulta evidente que el concepto *género* todavía no ha sido comprendido íntegramente por el periodismo. Por el momento es una etiqueta mal estampada: mayoritariamente en las noticias *género* equivale a *mujer.* No es una categoría relacional con implicancias socioculturales e históricas. Aunque se la denomine *de género,* la violencia contra las mujeres sigue siendo en los discursos informativos un asunto privado, despojado de sus connotaciones políticas. En cambio, los medios han descubierto en ella una mercancía que se vende muy bien como un espectáculo del sufrimiento, en el que se habla de la vida y la muerte, del amor y del odio, de las relaciones sentimentales entre varones y mujeres, de lo prohibido y lo permitido y de los riesgos de transgredir normas sociales. Relatos agonísticos que enseñan quiénes se salen con la suya y quiénes pagan sus culpas, y quiénes son las víctimas y quiénes los victimarios, produciendo fuertes identificaciones con unas u otros porque, en última instancia, hablan mucho de la existencia cotidiana de los millones de varones y mujeres que consumen medios.

Desde otro punto de vista, puede pensarse que las modalidades con las que los medios describen y explican la violencia contra las mujeres son exitosas porque la confusión entre causas estructurales y factores desencadenantes resulta tranquilizadora para buena parte de la sociedad. Es que si los violentos son drogadictos, alcohólicos o perturbados mentales, no hay problema social del que hacerse cargo, y, por lo tanto, los varones y mujeres no tiene que custionarse lo que son -en tanto géneros humanos-, ni qué tipo de relaciones mantienen entre ellos.

La violencia contra las mujeres tiene ahora una importante presencia en la agenda pública como consecuencia de su inédita tematización mediática. No obstante, su mayor representación numérica no ha estado acompañada de un adecuado tratamiento informativo, el cual, a su vez, parece ser el responsable de la percepción social del problema que surge de la encuesta que se ha presentado.

Anexo

Cuadro 1

	Percepciones sobre la violencia	Porcentaje
Quitando a la inseguridad, ¿En qué otro caso cree que una persona sufre violencia?	Violencia doméstica	14,6
	Desigualdad y violación de derechos	12,0
	Violencia física	12,0
	Tráfico	10,8
	Violencia de género	9,7
	Ns/Nc	7,2
	Agresividad de la gente	6,1
	Otros	6,1
	Maltrato y falta de respeto	5,3
	Discriminación	4,6
	Violencia verbal	4,1
	Piquetes	2,0
	Violencia Estatal	1,8
	Violencia psicológica	1,6
	Bulling escolar	1,5
	Influencia de los medios	,7
	Total	100,0

Cuadro 2

Cuándo una persona sufre violencia según ocupación		Ocupación					Total
		Trabaja	Ama de casa	Estudiante	Jubilado	Desocupado	
Quitando a la inseguridad, ¿En qué otro caso cree que una persona sufre violencia?	Violencia de género	10,9%	10,0%	13,6%	5,1%	0%	9,7%
	Violencia doméstica	11,7%	21,4%	16,9%	13,9%	29,4%	14,6%
	Agresividad de la gente	6,0%	2,9%	5,1%	7,6%	11,8%	6,1%
	Tráfico	11,7%	8,6%	10,2%	11,4%	5,9%	10,8%
	Desigualdad y violación de derechos	11,4%	10,0%	8,5%	19,0%	11,8%	12,0%
	Influencia de los medios	1,1%					0,7%
	Otros	5,4%	5,7%	5,1%	8,9%	8,8%	6,1%
	Discriminación	4,6%	8,6%	5,1%		5,9%	4,6%
	Violencia psicológica	1,9%			1,3%	5,9%	1,6%
	Bulling escolar	1,9%	1,4%	1,7%			1,5%
	Violencia verbal	4,1%	4,3%	6,8%	2,5%	2,9%	4,1%
	Maltrato y falta de respeto	6,5%	2,9%	1,7%	3,8%	5,9%	5,3%
	Violencia Estatal	1,6%		3,4%	2,5%	2,9%	1,8%
	Violencia física	12,8%	10,0%	11,9%	11,4%	8,8%	12,0%
	Piquetes	1,6%	2,9%	1,7%	3,8%		2,0%
	Ns/Nc	6,5%	11,4%	8,5%	8,9%		7,2%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Cuadro 3

Principal causa por la que los hombres ejercen violencia sobre las mujeres		Porcentaje
¿Cuál cree Ud. que es la causa más común por la que los hombres ejercen violencia sobre las mujeres?	Trastornos psicológicos	21,9
	Machismo	13,0
	Adicción del agresor a drogas o alcohol	11,4
	Celos y pasión	9,1
	Otros	7,7
	Falta de educación	7,6
	Ns/Nc	5,9
	Cuestión cultural	5,1
	Responsabilidad de la mujer	5,1
	Problemas económicos o de trabajo	4,9
	Inseguridad del hombre	2,1
	Es más fuerte	2,1
	Por inmoralidad	2,1
	Ignorancia	1,8
	Total	100,0

Causas de la violencia de género según ocupación		Ocupación					Total
		Trabaja	Ama de casa	Estudiante	Jubilado	Desocupado	
¿Cuál cree que es la causa más común por la que los hombres ejercen violencia sobre las mujeres?	Adicción del agresor a drogas o alcohol	11,2%	17,1%	6,9%	11,5%	8,8%	11,4%
	Celos y pasión	7,6%	7,1%	12,1%	9,0%	23,5%	9,1%
	Problemas econ. o de trabajo	4,6%	5,7%	3,4%	6,4%	5,9%	4,9%
	Trastornos psicológicos	23,2%	24,3%	17,2%	19,2%	17,6%	21,9%
	Machismo	12,0%	11,4%	25,9%	7,7%	17,6%	13,0%
	Falta de educación	9,3%	5,7%	5,2%	5,1%	2,9%	7,6%
	Inseguridad del hombre	2,2%	2,9%	3,4%	1,3%		2,1%
	Otros	10,1%	8,6%	8,6%	11,5%	2,9%	9,6%
	Cuestión cultural	4,6%		5,2%	11,5%	5,9%	5,1%
	Es más fuerte	2,7%	1,4%	1,7%		2,9%	2,1%
	Por inmoralidad	2,7%	2,9%		1,3%		2,1%
	Responsabilidad de la mujer	3,5%	8,6%	1,7%	10,3%	8,8%	5,1%
	Ns/Nc	6,3%	4,3%	8,6%	5,1%	2,9%	5,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Principal causa de la violencia de género según nivel educativo		Máximo nivel de estudios			Total
		Hasta Sec. inc.	Sec. Comp. / Terc. o Uni. Inc.	Terc. o Univ. comp.	
¿Cuál cree que es la causa más común por la que los hombres ejercen violencia sobre las mujeres?	Adicción del agresor a drogas o alcohol	16,3%	11,0%	9,1%	11,4%
	Celos y pasión	14,6%	10,3%	4,3%	9,1%
	Problemas económicos o de trabajo	6,5%	4,8%	4,3%	5,0%
	Trastornos psicológicos	21,1%	20,6%	24,0%	21,9%
	Machismo	12,2%	15,8%	10,1%	13,1%
	Falta de educación	4,1%	8,1%	8,7%	7,5%
	Inseguridad del hombre	1,6%	1,8%	2,9%	2,2%
	Otros	5,7%	7,7%	9,1%	7,8%
	Cuestión cultural	0,8%	4,8%	8,2%	5,1%
	Es más fuerte		0,7%	5,3%	2,2%
	Por inmoralidad	0,8%	1,5%	3,8%	2,2%
	Responsabilidad de la mujer	8,9%	4,8%	2,9%	5,0%
	Ignorancia	3,3%	0,7%	2,4%	1,8%
	Ns/Nc	4,1%	7,4%	4,8%	5,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Bibliografía

Ariznabarreta, L. y col. (2006): "La opinión pública vasca y la violencia de género". En *Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca.* San Sebastián: Universidad del Deusto.

EUROBAROMETER 51.0 (1999): "Europeans and their views on domestic violence against women". Brussels, European Commission, Directorate-General X, The Public Opinion Analysis Unit.

Fernández, A. M. y col. (2009): Informe final del Estudio "Análisis de la mortalidad por causas externas y su relación con la violencia contra las mujeres. Estudio Cuali-cuantitativo de tipo descriptivo-exploratorio". Comisión de Salud, Ciencia y Tecnología, Ministerio de Salud de la Nación.

Gamba, B. (coord.) (2009): "Femicidio". En *Diccionario de estudios de género y feminismos.* Buenos Aires: Biblos.

García Beaudoux, V. y D'Adamo, O. (2007): "Tratamiento del delito y la violencia en la prensa. Sus posibles efectos sobre la opinión pública". En Luchessi, Lila y Rodríguez María Graciela (coordinadoras) *Fronteras globales. Cultura, política y medios de comunicación",* Buenos Aires: La Crujía.

Laudano, C. (2010): "Visibilidad mediática de la violencia hacia las mujeres: continuidades y cambios en Argentina (1983-2009)". En *Revista Derecho y Ciencias Sociales,* Nº3, Octubre, 88-110. Instituto de Cultura Jurídica y Maestría en Sociología Jurídica, FCJyS.UNLP.

Pereyra, M. (en prensa): "Discursos y encuadres de la violencia de género en la prensa escrita argentina. Un estudio diacrónico". En Martini, Stella y Contursi, María Eugenia (comps.) *Crónicas de las violencias en la Argentina. Estudios sobre comunicación y medios.* Buenos Aires: Imago Mundi, en prensa.

Pereyra, M. (2012, a): "Los medios, agentes del control social. El caso de la oferta de sexo en el espacio público". En Martini, Stella y Contursi, María Eugenia (comps.): *Comunicación pública del crimen y gestión del control social*. Buenos Aires: La Crujía.

Pereyra, M. (2012, b): "Pensar la violencia de género. Estrategias explicativas en los discursos periodísticos". En Gherardi, Natalia (directora) (2012): *Los derechos de las mujeres en la mira: Informe anual de los observatorios de sentencias judiciales y de Medios 2010.* Buenos Aires: Equipo Latinoamericano de Justicia y Género-ELA.

Pereyra, M. (2009): "No matarás (de nuevo), o de cómo el crimen de Nora Dalmasso se transformó en pasión de multitudes". Actas del *I Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad. Debates y prácticas en torno a Violencias de género*. Córdoba, Argentina.

Pereyra, M. (2006): "Los medios y la realidad serializada. El caso de los delitos sexuales". *Actas de las X Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, San Juan, Argentina.

Proyecto UBACYT 00 383 (Directora Stella Martini) (2014) "Informe sobre percepciones barriales, violencia y DDHH en la Ciudad de Buenos Aires". Buenos Aires, mimeo.

Solbes, R. (2005): "Noticias de, sobre, contra los malos tratos domésticos". En Castillo-Martín, Márcia y de Oliveira, Suely (organizadoras*) Marcadas a ferro. Violencia contra a mulher. Uma visão multidisciplinar*. Brasilia, Secretaria Especial de Políticas para as Mulheres.

Van Dijk, T. (1997): "Análisis crítico de noticias". En *Racismo y análisis crítico de los medios*, Buenos Aires: Paidós.

***

Feminisimos, teoría queer y tecnologías de género

Magalí Daniela Pérez Riedel
UNQ / IICOM - UNLP / CONICET
Doctoranda en Comunicación (UNLP)
mdpr88@gmail.com

Palabras clave: tecnologías, género, discurso

RESUMEN

En este escrito se pretende dar cuenta de los postulados feministas y *queer* en torno a las tecnologías de género a la vez que avanzamos con una reflexión en torno a los usos del lenguaje y la representación de sí en los entornos virtuales y en la comunicación mediada por ordenadores.

Dicha tarea responde a un proceso de investigación más extenso, que consiste en el trabajo de producción de una tesis de posgrado que se titula "Discriminación y violencia en dos sitios web orientados a la comunidad LGBT" y que se desarrolla en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

En este sentido, aquí buscamos articular los avances de aquel estudio en comunicación con los desarrollos de distintas vertientes feministas y *queer* que tematizan las tecnologías del género para empezar a dilucidar si las tecnologías de la información y la comunicación pueden ser consideradas como parte de esta categoría.

Introducción

La cuestión de la representación de los géneros y las sexualidades es materia de numerosas producciones de quien escribe. Es por ello que inscribimos esta ponencia en el marco de una tesis doctoral que se encuentra en curso en la Universidad Nacional de La Plata para continuar con la tradición de estudios en género y comunicación de esa casa de estudios. Y lo hacemos con múltiples intereses; hasta la fecha hay pocos escritos que articulen en simultáneo una preocupación profunda por las problemáticas de las personas lesbianas, gays, bisexuales y personas trans (LGBT)[681], el discurso y los entornos virtuales.

Este texto entonces se constituye en un apéndice de un trabajo de investigación más extenso cuyo contexto inmediato es posterior a la sanción de ciertas leyes que apuntan a garantizar los derechos de este sector poblacional tanto a nivel nacional como internacional,[682] a la vez que se enmarca dentro de un contexto sociohistórico donde se acentúa el auge de las tecnologías de la información y la comunicación (y la conectividad) y su convergencia digital.

Es por ello que a continuación nuestros lectores encontrarán una serie de debates contemporáneos en torno a las tecnologías de género en primer lugar y sobre el discurso y la representación de sí en la web en segundo y tercer lugar. Si bien exponemos los aportes teóricos de personas que podríamos inscribir dentro de algunas de las vertientes del feminismo o dentro de la teoría *queer*, hallarán otros nombres que más bien se vinculan con un marco teórico más amplio que nos acompaña en nuestro proceso de investigación.

Tecnologías de género

Las bases del concepto de "tecnologías de género" aparecen en el primer volumen del libro *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber* (1976) de Michel Foucault. Allí elabora una reconstrucción genealógica de los discursos que regulan la sexualidad a partir del estudio de las instituciones modernas, tales como el Estado, la Iglesia, el derecho y la medicina; discursos que no tienen una fuerza prohibitiva o represiva sino que por el contrario habilitan y promueven formas controladas, gestionadas y vigiladas de una sexualidad reglamentada por un régimen de poder-saber-placer que recae sobre los sujetos, comprendidos en su doble dimensión, tanto como sujetos como seres sujetados.

---

[681] Con estas siglas nombraremos a aquellas identidades de género que escapan al binomio hombre/mujer y a las orientaciones sexoafectivas no heterosexuales. En otras palabras, las emplearemos para referirnos a gays, bisexuales, lesbianas, travestis, transexuales y transgéneros, así como también a intersexuales, *queers*, andróginos, bigéneros, asexuales, pansexuales y sujetos que dudan de su orientación sexual, entre otros. No buscamos homogeneizar al colectivo ni de imponer sentidos de pertenencia comunitarios donde quizás no los hubiere pero es únicamente a los propósitos discursivos de facilitar la comprensión del texto y de avanzar con el desarrollo del escrito

[682] Nos referimos a las leyes nacionales N° 26.618/2010 y N° 26.743/2012: la primera otorga la posibilidad de contraer matrimonio y adoptar hijos sin importar la identidad de género de los contrayentes, mientras que la segunda habilita el reconocimiento legal de la identidad de género autopercibida de las personas. Por su parte, el decreto N° 903/2015, publicado en el Boletín Oficial de la Nación el 29 de mayo de 2015, impulsa la reglamentación del artículo 11 de la última ley para garantizar el acceso a intervenciones quirúrgicas totales o parciales y a tratamientos hormonales y obliga a que el cumplimiento de la norma dependiera del Ministerio de Salud de la Nación.

El autor observa que la sexualidad se encuentra siempre presente y que a partir del siglo XVIII en Occidente hay una incitación para hablar de la sexualidad, para nombrarla en sus múltiples variables para que se vuelva económica y políticamente útil. Esta preocupación emana particularmente desde los sectores dominantes, esto es, la burguesía, como estrategia de control de sí. Esta política de la sexualidad produjo diversos dispositivos institucionales y estrategias discursivas de la sexualidad que se orientaron a establecer y a sostener sistemas clasificatorios para medir y evaluar y luego regular a toda la sociedad, si bien su énfasis recayó sobre la sexualidad infantil, el cuerpo sexuado de las mujeres, la natalidad y el control demográfico y el comportamiento sexual visto como perverso o anormal.

En pocas palabras, para Foucault, "las tecnologías del sexo" son unas de las tecnologías del poder más importantes en Occidente a partir del siglo XIX, indispensables también a lo largo del desarrollo del capitalismo en la medida de que requirió la inserción de cuerpos controlados en el sistema productivo junto con el ajuste de la natalidad. Pero las técnicas del biopoder, integradas por disciplinas anatomopolíticas del cuerpo humano y por una biopolítica de la población, actuaron en vistas al sustento de sí mismas no solo en el plano material sino también en el simbólico.

Afirma Foucault que esas técnicas "operaron también como factores de segregación y jerarquización sociales, incidiendo en las fuerzas respectivas de unos y otros, garantizando relaciones de dominación y efectos de hegemonía" (1976: 133). El análisis de las relaciones de poder no es ajeno a su texto dado que la sexualidad aparece como una vía de acceder al estudio de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, adultos y jóvenes, padres e hijos, entre otros. El autor entiende al poder como algo que se ejerce y que es inherente a todos los tipos de relaciones sociales y es mediante estas tecnologías cómo las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población invaden y controlan las vidas de las personas según los intereses políticos del sector dominante.

Parece ser que estas relaciones sociales mediadas por el poder de las que habla Michel Foucault son similares a las que desde el feminismo se denuncian bajo el rótulo de "diferencia sexual". En este sentido, en *Tecnologías del género* (1987), Teresa de Lauretis se interesa por contestar algunas preguntas que conciernen a las cuestiones de la representación del género en el cine. En sus ensayos, establece que el género es tanto una representación social como una representación de sí, resultante de diversas tecnologías tales como el cine o las disciplinas científicas. Esta definición es superadora de aquella que equipara al género con la diferencia sexual de los escritos feministas de las décadas de 1960 y 1970, que hoy se ha convertido en una limitación para el desarrollo teórico en vez de una ventaja para su profundización. Es por ello que ella prefiere retirar el énfasis que estuvo puesto en lo sexual para reconceptualizar el género como el resultado de prácticas cotidianas y de prácticas institucionalizadas. En este sentido, el género remite al conjunto de efectos producidos en los cuerpos, comportamientos y relaciones sociales dados por el despliegue de distintas tecnologías, definición que Foucault había utilizado originalmente para describir a la sexualidad.

No obstante, de Lauretis va más allá y sostiene que el género es el producto y el proceso de una serie de tecnologías sociales que no pueden ser ajenas a su análisis. El género construye una relación entre dos entidades y funda un sistema de género que establece un sistema de representaciones que atribuye clasificaciones, valores y posiciones a las personas en una sociedad. Por ello recupera la noción de "ideología" althusseriana para observar que el género tiene efectos constitutivos sobre hombres y mujeres, distanciándose de la definición de Althusser que hablaba de "sujetos" sin incorporar la variable de género. Además, si el género forma parte de la subjetividad de las personas es porque el género como representación es absorbido por los individuos y convertido en representación de sí mismos mediante los procesos de interpelación, mediante los cuales se aceptan esas construcciones sociales que son producidas e "impuestas" por las tecnologías del género, en cuyos márgenes discursivos o en cuyas diásporas existe la posibilidad de ejercer prácticas o agenciamientos de resistencia.

Esto último se asemeja a las prácticas contra-sexuales a las que refiere el filósofo Paul B. Preciado (2002) al referir al uso del dildo como una tecnología sexual cuyo uso resulta estratégico para escapar de las tecnologías de la represión de la masturbación. Recupera la definición de Foucault del sexo como una tecnología biopolítica compuesta por estructuras reguladoras orientadas a controlar la relación entre las personas y los artefactos para desenmascarar la sexualidad como ideología. Afirma que se debe romper con la lógica de la heterosexualidad que otorga a un órgano el poder de instaurar la diferencia sexo-genérica, cuando es el dildo el que puede encargarse de deconstruir y de desnaturalizar esta construcción que es arbitraria. De este modo, el dildo puede suponer el final del pene, que es el que origina la diferencia sexual.

Por último, dice que las tecnologías del sexo y del género forman parte de una biopolítica más amplia que puede ser burlada mediante la parodia que instaura el dildo. Esto no es sustituir el pene por un falo de plástico sino que es tomar una tecnología de producción del placer, a veces entendida como prótesis, para atribuirle usos que escapen de los controles impuestos por las tecnologías de la dominación que buscan reinscribir a las personas una u otra posición en la diferencia sexual y de género. Estos usos paródicos que resignifican las técnicas de dominación en técnicas de construcción de identidad (esto es, técnicas del yo) abarcan por ejemplo a las prácticas de gays, lesbianas y S&M, que se reapropian de algunas técnicas de represión como la perforación del prepucio y las convierten en prácticas de placer.

Por su parte, Rosi Braidotti (1994) sostiene que en la posmodernidad, a partir de la década de 1990, se han desarrollado las biotecnologías o tecnologías de la vida en la cual se han abarcado ya no solamente la sexualidad y la reproducción sino también otros instrumentos orientados al manejo calculado y racional de la vida en su totalidad; universo tecnológico que está guiado por el principio de prótesis donde el cuerpo humano es el primer fabricante de tecnologías para obtener una extensión orgánica de sí mediante la creación de herramientas, armas y artefactos y a través del lenguaje. Desde el post-estructuralismo francés lo que se afirma es que las tecnologías apuntan a multiplicar las potencialidades del cuerpo, en los que la técnica y lo orgánico se complementan entre sí afectando a los sistemas de representación de la vida. De este modo, gana terreno el discurso del biopoder para dar lugar a un cambio en la representación de las formas culturales, legales, morales y emocionales.

Si la posmodernidad se caracteriza, entre otras cosas, por afianzar este biopoder del que ya había hablado Foucault y si existe la posibilidad de desnaturalizarlo con prácticas paródicas o subversivas mediante el empleo de diversas técnicas de sí, ¿qué función habrían de cumplir las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) en este contexto? En la medida de que las TICs transformaron nuestras percepciones y las formas en las que nos percibimos e interactuamos, ¿es posible pensarlas como tecnologías del género y, con esto, del yo?

Cyborgs y discursos post-géneros

Hasta ahora dijimos que existen discursos y dispositivos que buscan encasillar a los cuerpos y constituirlos como hombres o como mujeres, tras excluir otras alternativas y establecer relaciones binarias y asimétricas entre ambos que pueden variar según la época y el lugar. Por mucho tiempo se creyó que la comunicación mediada por computadoras en la actualidad podrían volver horizontales las relaciones entre las personas en la medida de que desdibujaban las fronteras sociales. Esos estudios iniciales pasaban por alto las variables socioeconómicas que podrían incidir en el acceso y en su uso y señalaban principalmente las potencialidades de la web (de Kerckhove, 1999; Castells, 2001; Cabrera, 2006), hasta que otros autores incorporaron una perspectiva de género al análisis de casos particulares y concluyeron en que las asimetrías sexuales y de género se transpolan y se resignifican en los entornos virtuales, más aún si se toman en consideración las macroestructuras sociohistóricas que condicionan su uso (Herring, 2002, 2003; Natansohn, 2013; Pérez Riedel, 2014).

Por esto nos interesamos por saber si las TICs pueden convertirse en extensiones del yo. Para responder esta pregunta haría falta aproximarnos a *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza* (1995), de Donna Haraway. Ella sostiene que el mito del *cyborg* deriva de la biopolítica moderna de Foucault y deviene en una criatura postgenérica utópica que trasgrede y desdibuja fronteras. Constituye una unidad mayor no unitaria en tanto fusiona al cuerpo humano con una máquina u ordenador, que abarca múltiples identidades "otras" y que lucha por mejores significados, formas de poder y de placer. Lo que más nos interesa del texto es que la política del lenguaje *cyborg* impregna las luchas sociales de las mujeres y de los sujetos liminares que buscan codificar las TICs y subvertir el control para sobrevivir en un mundo que las marcó como otredad. La escritura *cyborg* se opone al código único imperialista que es el dogma del falogocentrismo y va en contra de esa comunicación perfecta mediante una heteroglosia infiel que permite construir y deconstruir máquinas, categorías, fronteras, identidades, relaciones y géneros en el sueño utópico de alcanzar un mundo sin géneros.

¿Es posible lograrlo mediante el lenguaje? Según Monique Wittig (1992) sí lo es. Su pensamiento radical en primer lugar la lleva a afirmar que en el lenguaje se condensan marcas de género que obligan a que las personas se inscriban y se incorporan en una posición dual de género. En el lenguaje, la forma universal es el masculino, que representa a "la humanidad"; es por este motivo que las mujeres están obligadas a marcarse de manera diferencial. En sus textos ella misma

intenta emplear pronombres personales indefinidos o generalizar el uso de artículos en su forma femenina para desnaturalizar la construcción arbitraria del idioma inglés y del francés debido a que estos idiomas contribuyen al sustento de una matriz heterosexista que oprime e invisibiliza a las mujeres (y a otros géneros), a la vez que oculta esta operación de sujeción.

Otros autores coinciden con la idea de que una apropiación afirmativa del lenguaje puede contribuir a la transformación de la sociedad mediante la erradicación de las desigualdades de género, tal como hacen Judith Butler (1990, 1993, 1997), Gilles Deleuze y Félix Guattari (1980) y la ya mencionada Rosi Braidotti (1994). No obstante, Teresa de Lauretis sostiene que caer en la trampa de reducir la diferencia sexual al plano del lenguaje puede contribuir a olvidar la dimensión material que la sostiene. Por eso, ella apuesta a producir representaciones del género diferentes desde los márgenes de los discursos hegemónicos, desde un "otro lugar", para construir representaciones de género en prácticas de resistencia "locales".

En este sentido, si entendemos a las TICs como tecnologías mediante las cuales uno es representado a la vez que se auto-inscribe y se auto-somete a un género en particular, vemos que estos son espacios de reproducción como también de resistencia donde efectivamente sí puede ser posible construir discursos con género que resistan a la norma. O bien retomar la lucha *cyborg* por traspasar las fronteras y abrazar la teoría de Butler para parodiar los géneros y avanzar hacia una "otra" performatividad de los cuerpos y los textos. Se trataría entonces de radicalizar los "post" de la posmodernidad, destruir las categorías de la modernidad y encauzar los discursos hacia una *queer*ización de las prácticas discursivas. ¿Será esta una utopía posible?

Lo que sabemos hasta ahora es que las marcas de género son ineludibles tanto en el lenguaje como en los cuerpos y en las instituciones sociales. ¿Ofrece Internet la posibilidad de evitar la adscripción a uno u otro género? ¿Permite la identificación como parte de otros géneros posibles? ¿Otorga la posibilidad de evadir la selección de géneros, entendidos como parte de sistemas clasificatorios excluyentes y normalizadores? Si bien los procesos identificatorios en la web exceden los objetivos de este escrito, sí es pertinente indicar que la mayoría de los sitios, especialmente las redes sociales, exigen que los usuarios señalen si son hombres o mujeres, excluyendo otras identidades de género posibles.

Sin embargo, la red social Facebook parece ser una excepción dado que después de la creación de un usuario, donde hay solo dos opciones de género posibles, sí permite personalizar la identidad de género y seleccionar un pronombre de preferencia: al menos en español esas opciones son "ella", "él" o la forma neutra. En el caso de Twitter, no se solicita en ninguna instancia este tipo de información. No obstante, y para finalizar, creemos que en la medida de que la autorrepresentación de la persona esté mediada por el lenguaje, al menos en el caso del idioma español, así como también en el inglés y el francés como señala Wittig (1992), muy difícilmente podrá escaparse de las normas de género.

Conclusión

A lo largo de este escrito revisamos diversas teorías que abordaron la articulación entre tecnologías, género y discurso. Colocamos nuestro énfasis en la revisión histórica de las tecnologías del poder que enumera Foucault en general y sintetizamos sus aportes sobre las tecnologías del sexo y los dispositivos de la sexualidad en particular. Luego indicamos cómo Teresa de Lauretis recupera esos aportes para avanzar hacia una apuesta política de agenciamiento para desasistir al sostenimiento del *status quo*. Más adelante nos aproximamos a la tecno-ciencia de Paul B. Preciado y a sus análisis acerca del dildo para seguir con la descripción que hace Braidotti sobre la posmodernidad y con la crítica política que hace Haraway. Asimismo, enumeramos a algunos autores que versan sobre la relación entre género y lenguaje, donde incluimos a Monique Wittig y a Judith Butler, para seguir con una reflexión en torno a los usos hegemónicos y alternativos del lenguaje en el espacio público digital, con una breve acotación acerca de las formas de autorrepresentación de sí en la web ya sea mediante el uso de la palabra escrita o de los dispositivos clasificatorios que allí se emplean.

Con todo, se recordará, en este escrito teníamos por objetivo exponer distintas teorías feministas y *queer* acerca de las tecnologías del género para abordar más adelante los usos del lenguaje en las TICiencias Para concluir, podríamos indicar que en la medida de que los usos habituales de las tecnologías de la información y la comunicación no permitan prescindir de la adscripción de género se está contribuyendo al sostenimiento de las jerarquías de género actuales. No solo eso, sino que también se está obstaculizando la emergencia de otras alteridades posibles si y solo sí prevalece la absoluta y obsoleta necesidad de conservar las categorías de género como

sistema de (auto)representación, además de las marcas del género en el lenguaje, de las que difícilmente podemos escapar en la escritura y sobre todo en la oralidad.

Bibliografía

Braidotti, R. (1994): *Sujetos nómades*. Buenos Aires: Paidós.
Butler, J. (1993): *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós. Cap. 1.
Butler, J. (1990): *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
Butler, J. (1997): *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Editorial Síntesis.
Cabrera, D. (2006): "Lo tecnocomunicacional", *Lo tecnológico y lo imaginario.* Buenos Aires: Biblos.
Castells, M. (2001): "Internet y la Sociedad Red". *Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento* (UOC). Disponible en http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/106.pdf [Consultado el 15 de abril de 2015].
De Kerckhove, D. (1999): "La web", *Inteligencias en conexión*. Barcelona: Gedisa.
De Lauretis, T. (1987): *Technologies of gender. Essays on Theory, Film and Fiction*. Bloomington e Indianápolis: Indiana University Press. Caps. 1 y 2.
Deleuze, G. y F. Guattari (1980): *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
Foucault, M. (1976): *La historia de la sexualidad, 1. La voluntad del saber.* Buenos Aires: Siglo XXI.
Haraway, D. (1995): *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Madrid: Ediciones Cátedra. Cap. 6.
Herring, S. C. (2002): "Cyber violence: Recognizing and resisting abuse in online environments". *Asian Women*, 14. Disponible en http://ella.slis.indiana.edu/~herring/ violence.html [Consultado el 15 de abril de 2015].
Herring, S. C. (2003): "Gender and power in on-line communication". En Holmes, J. y M. Meyerhoff (eds.): *The handbook of language and gender*. Oxford: Blackwell Publishing.
Natansohn, G. (coord.) (2013): *Internet en código femenino*. Buenos Aires: La Crujía.
Pérez Riedel, M. (2014): *Género y diversidad sexual en el blog Boquitas pintadas*. Bernal: Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes.
Preciado, P. B. (2002): *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Opera Prima. Pp. 37-98, 139-155.
Wittig, M. (1992): *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egale

***

Estudiar experiencias menstruales. Reflexiones sobre la construcción del objeto

Magdalena Rohatsch
Estudiante de maestría (Facultad de Ciencias Sociales - UBA)
mrohatsch@hotmail.com

Palabras clave: Relatos de experiencia - Análisis de relatos - Decisiones metodológicas - Estudios de género

RESUMEN

En el marco general de una investigación en curso que indaga acerca de las experiencias y representaciones sobre la menstruación en adolescentes de CABA y el conurbano bonaerense, este artículo propone un acercamiento crítico y exploratorio al modo en que es construido y abordado el objeto de estudio.

A partir de una primera ronda de entrevistas en profundidad realizadas con las adolescentes, surge la pregunta por la pertinencia de utilizar relatos para acceder a las experiencias. ¿Es posible analizar las experiencias menstruales a partir de los relatos que elaboran las adolescentes acerca de sus trayectorias personales?, ¿cómo superar la distancia epistemológica que existe entre la experiencia y el discurso sobre la experiencia? Al mismo tiempo, el artículo propone la posibilidad de utilizar el factor común que existe entre la investigadora y las adolescentes -en tanto todas ellas son mujeres menstruantes- como camino empático por donde comenzar a analizar las experiencias y representaciones de las adolescentes.

Presentación

Diseñar una investigación en ciencias sociales -y más específicamente dentro del campo de los estudios de género- exige tomar ciertas decisiones metodológicas y asumir determinadas posturas epistemológicas. En el primer caso, el/la investigador/a es llamado/a, por ejemplo, a delimitar el objeto de estudio y a encuadrar su trabajo dentro de teorías sustantivas que guiarán la indagación. Las decisiones epistemológicas, por su parte, implican reflexionar sobre el rol del sujeto investigador, el tipo de intervención a realizar y los supuestos que se manejan acerca de la producción del conocimiento.

Indagar sobre las experiencias menstruales de las adolescentes significa asumir un compromiso con lo que de personal y de político tiene este tema. Es importante dar lugar a las voces de las chicas para que relaten sus propias experiencias no sólo como producción de un tipo de conocimiento, sino también como proyecto de transformación social: conocer el modo en que ellas experimentan y se representan la menstruación para luego contrastarlo con los discursos que sobre el ciclo menstrual ofrece la medicina, la escuela, la publicidad y hasta del ecofeminismo debería contribuir a la construcción un mensaje que ayude a experimentar la menstruación de manera saludable y no vergonzosa, es decir, debería ser un modo de comenzar a desmontar el tabú menstrual.

Para recolectar los relatos de las adolescentes consideré adecuado utilizar la entrevista en profundidad semi estructurada. Realicé una primera ronda de entrevistas con chicas de entre 12 y 15 años, de clase media, residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, alumnas de escuelas públicas y privadas.

Teniendo en cuenta que los testimonios que brindan las personas en situación de entrevista están condicionados por el modo en que ésta es diseñada y aplicada (Sautu: 2004), decidí que las chicas pudieran elegir si querían participar de la investigación solas o en compañía de una amiga; y, en segundo lugar, cuidé que los encuentros se desarrollaran en espacios que propiciaran la conversación y dieran lugar a que las chicas se expresaran con comodidad.

En lo que hace al diseño del instrumento en sí, decidí establecer tres grandes ejes temáticos: las expectativas e ideas previas a la menarca; el recuerdo del día de la menarca; y las experiencias posteriores al inicio de la menstruación. El relato de cada uno de estos momentos cronológicos estuvo estructurado a partir de los distintos vínculos de cada una de las chicas (varones y mujeres del entorno cercano, tanto adultos como pares) y de distintos espacios de socialización (principalmente la escuela y el hogar). Por otro lado, me interesaba especialmente que los relatos elaborados por las adolescentes no se limitaran a una mera descripción de experiencias, sino que además esa narración pudiera estar articulada con sus interpretaciones subjetivas sobre aquello que contaban.

A pesar de tener definidos los ejes temáticos que mencioné más arriba, mi intención era aprovechar esta primera serie de entrevistas para ajustar y enriquecer el cuestionario. Así, luego de cada encuentro analizaba el relato buscando nuevos sentidos y significados que pudieran ser interesantes y que yo no hubiera tenido en cuenta antes. De esta manera, en cada nueva entrevista incorporaba aquellas cosas que habían surgido en entrevistas anteriores y que me parecía

importante continuar indagando con otras chicas. Poco a poco fui realizando un análisis crítico de los relatos para intentar explicar las semejanzas y entender las diferencias.

Hasta aquí las principales decisiones metodológicas. Ahora bien: una vez realizadas estas primeras entrevistas me surgieron preguntas acerca de la validez del método que estaba usando y del modo en que estaba construyendo mi objeto de investigación: ¿Por qué trabajar con relatos sobre la experiencia? ¿Puede superarse la distancia que existe entre lo que el actor dice de sus prácticas y lo que el investigador interpreta de lo dicho? ¿Desde qué lugar (y con qué autoridad) se realiza esa interpretación? ¿Cómo hacer el salto del relato a la [comprensión de la] experiencia? ¿Se puede superar la desigualdad de poder que inevitablemente se instala entre ellas y yo?

Cómo trabajar con relatos de experiencia

Una de las primeras inquietudes que me surgió durante el análisis de los relatos de las adolescentes entrevistadas tuvo que ver con enfrentarme a lo que considero un doble salto epistemológico: el primero es entre la experiencia concreta de las chicas y lo que ellas *dicen* de su experiencia, y el segundo se establece entre eso que ellas *dicen* y la *interpretación* que hago yo como investigadora sobre ese discurso. ¿Cómo enfrentar esta distancia por partida doble?, ¿son válidos los relatos como vehículos para acceder a la experiencia del otro?, ¿qué me interesa más: la experiencia en sí o lo que las chicas sienten y piensan sobre esa experiencia? Sin duda alguna, lo segundo.

Mi intención era (es) recuperar la voz de las chicas -una voz acallada en los discursos menstruales hegemónicos- para que hablaran (hablen) de sus experiencias menstruales, de su cotidianeidad, de su entorno y de su manera de ver y explicar el ciclo menstrual. Esta preocupación por rescatar las voces de quienes habitualmente son silenciadas -y que en ciencias sociales se dio en llamar "giro narrativo" (Bolívar y Domingo, 2006; Gorlier, 2008)- provoca dos cambios sustanciales en el modo de concebir y hacer ciencia: en primer lugar, supone romper la jerarquía de saberes, por lo que no hay uno más importante ni más "válido" que otro; y, en segundo lugar, se entiende el *sentido* no como algo intrínseco al objeto, sino como aquello que emerge de la narración -entendida esta como práctica significante que se desarrolla en un tiempo y en un espacio determinado- (Gorlier, 2008).

Trabajar con relatos de experiencias es, entonces, abandonar aquel estilo de ciencia que exige distancia y objetividad con aquello que se estudia. Es también abandonar la pretensión de establecer cuáles son los determinantes de las conductas y, en cambio, interesarse por analizar el sentido que las personas atribuyen a sus actos y a su entorno. En este mismo proceso de transformación del "modo de hacer ciencia" se modifica, inevitablemente, el rol de quien investiga: ya no se trata de un *sujeto* externo que mira al *objeto* desde arriba, sino que el/la investigador/a se convierte en un/a narrador/a que forma parte de su propio relato, mientras que los métodos dejan de ser herramientas neutrales para obtener datos de la realidad (Castro, 2011).

De todo lo anterior se desprende que el uso de las entrevistas en profundidad como herramienta para recoger los relatos (menstruales) es válido en tanto genera un espacio donde la voz de las chicas es escuchada. Al mismo tiempo, esa escucha me permite aprender de las experiencias y saberes que ellas expresan cuando me cuentan sus historias (menstruales). En este sentido, mi trabajo con los relatos no consiste en ir allí a detectar y decodificar significados ocultos sino en la activación de un proceso *dialógico* e *interpretativo* por medio del cual encontrarme con los sentidos y significados que las propias chicas elaboran respecto de sus experiencias.

Los relatos son una herramienta poderosa para indagar en los pliegues subjetivos de la persona que narra (Sautu, 2004; Guber, 2005; Bolívar y Domingo, 2006; Gorlier, 2008 y Connelly y Clandinin, 2009). Esto es así en tanto el método narrativo permite entrelazar "eso que pasó" con el sentido que el actor le da (retrospectivamente) a dicha experiencia. En los relatos no sólo aparecen las prácticas sino también los sentimientos, los deseos, los propósitos, las motivaciones de quien habla; de manera tal que eso que se cuenta está filtrado por las creencias y valores del actor en cuestión (Golby, 1997 *apud* Sautu, 2004). En las entrevistas realizadas, si bien existían núcleos temáticos prefijados de antemano, estos funcionaron como temas sobre los que quería profundizar y no como límites que encerraban la conversación. De esta manera las narrativas fluían en función de lo que cada una de las chicas elegía contar. Los relatos se fueron construyendo como descripción de sucesos a partir de una operación de selección y evaluación de la realidad que hizo cada una de las entrevistadas (Sautu, 2004).

A esta altura podríamos afirmar que el valor del relato está en la significación que el actor da a su experiencia luego de haber reflexionado sobre ella. En este ese sentido, no importa si eso

que se cuenta sucedió, de hecho, tal como es relatado, sino que lo valioso es la reflexión sobre la experiencia y las explicaciones que se generan en torno a ellas. Es eso lo que el actor transmite con su relato y es también eso mismo lo que justifica el uso del relato como materia prima de la investigación. Es decir, el relato que las chicas hacen sobre sus experiencias menstruales me interesa en tanto transmiten su punto de vista sobre el tema.

Siguiendo esta reflexión, queda claro que, al igual que otras técnicas de investigación cualitativa, el método narrativo utiliza criterios de validez que nada tienen que ver con la verificación y la generalización. Por el contrario, la confiabilidad del relato está "en la resonancia que tiene para muy diversos órdenes de sentidos que constituyen los tantos repertorios de la interacción humana" (Gorlier, 2008: 12). Lo importante no es que eso que se cuenta sea *verdadero*, sino que sea *testimonial*. El peso subjetivo y emocional que presenta el relato no invalida el *contenido de verdad* de esas experiencias que son relatadas (Sautu, 2004). En ese sentido, los criterios de validez aptos para el método narrativo podrían ser "la claridad, la verosimilitud y la transferibilidad" (Connelly y Clandinin, 2009: 32).

Lejos de la fórmula positivista según la cual el punto de vista de los actores puede confundir al/a la investigador/a haciéndole creer cosas que no son verdaderas, trabajar con relatos de experiencias es priorizar la perspectiva de los sujetos bajo la creencia de que los fenómenos sociales no pueden comprenderse completamente si se deja de lado la reflexividad, el modo en que los individuos explican sus comportamientos, sus relaciones, sus circunstancias y su entorno (Guber, 2005).

Buscando respuestas: subjetividad y negociación

De lo dicho hasta aquí se desprende que el método narrativo (de relatos de experiencia, en este caso) permite al narrador expresar su punto de vista y exige al *narratario* (entendido como "quien escucha") que interprete esa subjetividad que se expresa en el relato de las vivencias. Ahora bien, ¿qué significa exactamente *interpretar* un texto?, ¿cómo interpretar esa subjetividad sin pretender "decodificarla"?, ¿desde dónde interpretarla?

A partir de los debates epistemológicos sobre la superación de la relación dicotómica entre sujeto y objeto, desde el feminismo surgió la propuesta de que ambos elementos de la relación se colocaran en el mismo "plano crítico" (Harding, 1987 *apud* García Fernández y Montenegro Martínez, 2014). Más específicamente, es el *sujeto* quien debe colocarse en ese punto respecto del *objeto*. Esto implica que, a la hora de acercarse a su objeto de estudio, el/la investigador/a debe poner en juego tanto su propia subjetividad como su posición en el campo, debe hacer explícita su mirada. De esta manera, se difuminarían los límites: ya no se trata de un sujeto objetivo frente un objeto que se explica a sí mismo, sino del encuentro de dos subjetividades interesadas en comprenderse (García Fernández y Montenegro Martínez, 2014).

Otra propuesta, cercana a la anterior, proviene de la "epistemología de la vidas diarias" desarrollada por Lorraine Code (1993 *apud* Bach, 2010). Desde esta perspectiva se considera que las personas poseen conocimientos elaborados a partir de sus prácticas sociales y que estos conocimientos están mediados por los valores y las creencias que sostienen los sujetos en cuestión. Esta epistemología propone, por un lado, superar la supuesta mayor jerarquía del conocimiento científico por sobre el conocimiento de las prácticas cotidianas; y, por otro, revalorar la subjetividad en la producción del conocimiento, puesto que, para Code, es imposible que el/la investigador/a deje de lado su conocimiento cotidiano (y por lo tanto sus subjetividad) al momento de hacer "ciencia".

En este mismo sentido es importante el aporte de Cornejo, Mendoza y Rojas (2008), quienes afirman que la investigación es siempre ideológica en tanto está situada dentro de un contexto sociohistórico y cultural, del cual emerge y sobre el cual se aplica. Y es, por ende también, una práctica orientada que pretende influir en distintos ámbitos sociales. Así, puesto que "siempre se investiga por algo y para algo" es inevitable que se ponga en juego la subjetividad del/de la investigador/a. Y ya que es inevitable, debería aprovecharse. En definitiva, se trataría de "poner la subjetividad de los investigadores al servicio de la investigación" (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008: 33).

Finalmente, también Gorlier (2008) señala la importancia de que el/la investigador/a confíe en su subjetividad para acercarse a esas experiencias humanas que intenta comprender, sin dejar de lado ningún aspecto de su "personalidad" al momento de encarar la lectura de un texto.

Desde estas propuestas se trataría de aceptar mis propios intereses y motivaciones a la hora de acercarme a los relatos de las entrevistadas. Mi inquietud por el modo y el lugar desde donde *interpretar* los relatos reflexivos de las chicas quedaría resuelta si aceptamos que puedo hacerlo desde mi subjetividad. Así, eso que ellas cuentan luego de haber reflexionado sobre sus

experiencias será leído desde mi posición de investigadora-feminista-mujer-menstruante-universitaria-blanca-de clase media interesada por conocer las experiencias menstruales de las adolescentes para poder colaborar en la construcción de un discurso que nos ayude a niñas y adultas a vivir la menstruación sin vergüenzas ni temores. El supuesto detrás de esta perspectiva es que, reconociendo las características e implicancias de mi propio rol como investigadora, podría acercarme a las chicas y sus relatos en mayor condición de igualdad. Esta condición resulta especialmente interesante en la investigación que pretendo desarrollar, en tanto se trata de una experiencia exclusivamente femenina y que comparto con las chicas de manera casi íntima. Quiero decir, en tanto yo misma soy parte (objetiva y subjetivamente) del fenómeno que estoy analizando.

Un acercamiento subjetivo y en igualdad me permitiría reconocer la multiplicidad de experiencias menstruales posibles y revalorar los conocimientos que las chicas elaboran a partir de esas experiencias. Sin embargo, creo que queda sin resolver una cuestión fundamental: ¿cómo unir mi punto de vista (como investigadora) con el punto de vista de los actores sociales involucrados (específicamente, las chicas entrevistadas)?, ¿es posible *comprender* lo que las chicas dicen?, ¿cómo saber si eso que estoy *interpretando* es *correcto*?

Desde una postura filosófica más general, Gadamer (1995) entiende que la interpretación es una relación social que afecta la relación entre los seres humanos y con el mundo. A partir de allí, el autor sostiene que para comprender los relatos que el otro construye acerca de su propia experiencia es necesario que se ponga en juego una "compresión dialógica", esto es, que exista un acuerdo con el otro que me ayude, a través del diálogo, a llegar a una comprensión mutua.

De alguna manera, cercano a esto se encuentra el concepto de "voluntad" de Rancière (1987), según el cual el único modo de *traducir* el pensamiento ajeno en palabras propias es través de la voluntad de comunicarse, de entenderse. No hay nada por fuera del relato que diga cómo debe ser interpretado. Es sólo la voluntad la que permite el encuentro y la comprensión. Pero además, la riqueza está en que no hay una sola lectura posible: cada relato puede ser leído de maneras distintas y todas pueden ser válidas en tanto cada lectura despliega infinidad de otras ideas, de otros discursos, de otros pensamientos que, a su vez, vuelven a ser multiplicados a partir de las lecturas de los otros.

Ya más cercana al trabajo específico con narrativas, Arnaus (2009) destaca cómo este tipo de investigación no busca presentar hechos para que sean analizados y verificados, sino que se trata de un método que habilita el surgimiento de realidades abiertas, contradictorias, discutibles, comparables, pasibles de ser compartidas y de generar identificaciones. Así, el mundo que despliegan los relatos son mundos dialogados en los que se negocia y se llegan a acuerdos entre quien cuenta y quien escucha. Lo mismo sostienen Bolívar y Domingo (2006) cuando subrayan que los relatos, además de hacer surgir el "mundo interior" y subjetivo de quien relata, también ponen de relieve todo un mundo de "interrelaciones y cogniciones" que intervienen para que sea posible la comprensión de la historia que se está contando. Así, ya no se trata de un monólogo, de una persona que cuenta y otra que escucha, sino de un diálogo, de una negociación de sentidos entre ambas partes. El resultado de esta negociación es la creación de un nuevo saber compartido entre el narrador y el investigador.

También Cornejo, Mendoza y Rojas (2008) consideran -retomando a Gastón Pienau- que el sentido de una narración, su significado, no pertenece ni a quien narra, ni a quien escucha. Por el contrario, es a partir del encuentro de ambos a través del relato que se genera un nuevo sentido negociado. Esta negociación sería posible a partir de que ambas partes se encuentran a mitad de camino: el narrador, en tanto sujeto que reflexiona para contar, se transforma en objeto de conocimiento de sí. Al mismo tiempo, el *narratario* debe acercarse a las experiencias que son contadas, abrirse a sus sentidos y a su lenguaje, alejándose de su lugar de investigador/a distante y objetivo/a.

Desde este otro tipo de propuesta, entonces, lo que se plantea es que no existe una *interpretación* (in)correcta de los relatos, sino una *negociación de sentidos*. Así como antes acordamos que era posible interpretar los relatos desde mi subjetividad de persona situada y envuelta en determinadas condiciones materiales de existencia, ahora vemos que es posible acordar los sentidos que aparecen en los relatos. Ese acuerdo implícito de comprensión mutua y de significados compartidos que se estable entre las chicas y yo podría partir desde nuestra situación común de mujeres que menstruamos bajo el mandato sociocultural de ocultamiento.

Por otra parte, revalorar mi propia subjetividad al momento de leer los relatos implica también reconocer la carga teórica que porta mi mirada. Ya que es imposible deshacerme de ella, de lo que se trataría es de abrirme al mundo de sentidos que cada una de las chicas despliega con su

reflexión. Así podríamos generar un espacio acordado de comunicación en el cual *comprendernos* y desde cual crear juntas un nuevo tipo de saber sobre la experiencia menstrual.

Algunas reflexiones finales

De las propuestas presentadas hasta aquí quisiera resaltar dos aspectos que las convierten en herramientas atractivas para pensar mi investigación y el modo en que construyo y abordo el objeto de estudio. El primero tiene que ver con la posibilidad de abrir un espacio para que las voces de las chicas sean no sólo escuchadas sino también valoradas, tenidas en cuenta. El segundo rasgo, por su parte, es que confiar en mi subjetividad y negociar sentidos con las chicas me permite acercarme a ellas de manera más "democrática", más igualitaria.

Durante las entrevistas, yo invitaba a las chicas a relatar sus experiencias menstruales y sus trayectorias personales haciendo foco en determinados nudos conceptuales sobre los que me interesaba especialmente poder profundizar. En este proceso ellas reflexionaban sobre sus prácticas y saberes menstruales. También sucedió muchas veces que, durante las entrevistas, surgían "cosas" (temas, sentidos, representaciones, etc.) que yo no había tenido en cuenta antes. A medida que esas "cosas" iban apareciendo, las incorporaba a la entrevista para tratarlas con otras chicas con quienes me contactaría en el futuro. Así resultaba que durante los encuentros ellas reflexionaban sobre sus experiencias menstruales de un modo que tal vez no habían hecho antes (por tratarse de un acontecimiento casi rutinario), pero, al mismo tiempo, yo aprendía de ellas, de sus experiencias y apreciaciones sobre la menstruación. Eran ellas quienes me explicaban aspectos del tema que muchas veces yo ni siquiera había tenido en cuenta. Este proceso de enseñanza y aprendizaje mutuo nos permitía un encuentro que -al menos desde mi perspectiva- se sentía "de igual a igual". Pero, ¿hasta dónde lo sentían así las chicas?

De hecho, durante la realización de las entrevistas sucedió algunas veces -sobre todo con las chicas más jóvenes- que la diferencia de edad entre ellas y yo resultaba una barrera al momento de iniciar el contacto. Ellas habían accedido a la entrevista y sabían sobre qué temas íbamos a hablar, sin embargo, hubo chicas que al inicio se sintieron incómodas por tener que hablar de *su* menstruación e incluso pensaron que podían ser evaluadas por lo que dijeran. Frente a esta dificultad decidí que lo mejor era comenzar hablando de otras cosas (las tareas, los hobbies, las vacaciones) para conocernos aunque fuera un poco; y que lo más justo era que yo también hablara de *mi* menstruación. En cada encuentro, además de volver a reiterar la intensión y los intereses de la investigación les contaba a ellas mis propias experiencias: quién me había contado lo que era la menstruación, cómo viví la menarca, cómo era ir a la escuela los días de sangrado, la relación con mi papá y mis hermanos menores, etc. Así, yo tomaba la iniciativa y elaboraba mi propio relato menstrual. Sucedió siempre que la adolescente se identificaba con alguna parte del relato y, a partir de ahí, comenzaba a relatar sus propia historia.

Creo que esta fue una manera efectiva de acercarme a ellas desde un lugar de cierta igualdad. Después de todo, estábamos hablando de una experiencia iniciática común que nos permitía compartir un "código". Pienso, por ejemplo, que ellas y yo sabemos cómo se siente la hinchazón abdominal los días previos a la menstruación y que todas comprendemos el temor que se esconde detrás de la sospecha de haber manchado la ropa.

Sin embargo, y a pesar de mi esfuerzo por plantear situaciones de entrevista "democráticas", con una relación de cercanía e igualdad con las chicas, considero que sigue sin resolverse la pregunta por el poder. En primer lugar, porque pretender "dar voz" -o hacer lugar a la voz- de una "otra" implica una superioridad epistemológica innegable. Y, en segundo lugar, porque en el texto final, en mi tesis de maestría, los sentidos no son negociados: yo la escribo, yo la firmo, yo la concluyo. ¿Y quién soy yo para hablar por/de ellas?

Mucho ha reflexionado el feminismo sobre la cuestión del poder en la relación entre la investigadora y la participante. Mientras existen algunas posturas que encuentran un principio de solución en la construcción de relaciones cálidas y horizontales entre unas y otras, están también quienes consideran que las desigualdades de poder son inevitables al interior de la investigación, puesto que no existe entre quien investiga y quien participa el mismo modo de vincularse con [la producción de] el conocimiento (García Fernández y Montenegro Martínez, 2014). De hecho, el principio rector que guía mi investigación es el postulado feminista según el cual "lo personal es político" y la menstruación su ejemplo paradigmático. Yo invito a las chicas a reflexionar sobre sus experiencias y conocimientos sobre la menstruación pero lo hago con unos intereses y objetivos específicos sobre los cuales sólo yo decido. Mi práctica como investigadora significa un compromiso con la transformación social: quiero conocer lo que las chicas tienen que decir al respecto para poder incorporarlo a un nuevo discurso sobre la menstruación que nos ayude a combatir el tabú y el

mandato que nos obliga a menstruar en silencio y con vergüenza. ¿Pero qué lugar ocupan las chicas en esta transformación si soy yo quien tiene la última palabra?

En este sentido, creo que sería de gran importancia poder construir un espacio donde co-producir los textos finales. Esta propuesta implica un tipo de trabajo organizado en etapas y desarrollado en diferentes encuentros. La primera etapa sería el momento mismo de la entrevista. Luego, mi trabajo consistiría en elaborar un texto reflexivo, analizando el contenido de la entrevista según mis propios intereses y poniendo en juego mi subjetividad. En la etapa siguiente sería el turno de la entrevistada de analizar ese texto para acordar o corregir las interpretaciones que haya hecho sobre sobre su relato inicial. En un último encuentro produciríamos juntas una versión final del relato, negociando explícitamente los sentidos y significados a ser incorporados en la investigación y puestos en circulación.

Entiendo que un proceso de este tipo significa una mayor inversión de tiempo y dinero en investigación. También entiendo que esta co-producción de los textos puede verse sesgada por la relación de poder que inevitablemente nos separa. ¿Cuántas de ellas sentirán que efectivamente pueden corregir un texto producido por mí, aunque esté hablando de ellas? Aun así, y sabiendo que no puedo resolver la cuestión del poder, creo que una metodología como la propuesta puede disminuir las distancias y las asimetrías que me separan de ellas. En ese mismo sentido, la co-producción de los textos es una manera de que las reflexiones metodológicas y epistemológicas respecto a mi rol en el campo y mi vínculo con las participantes puedan ser efectivamente incorporadas al desarrollo de la investigación, y que no se transformen en un mero capítulo de la tesis por venir, "como si fuera un telón de fondo y una garantía convalidante de los relatos obtenidos" (Guber, 2005: 13).

Bibliografía

Arnaus, R. (2009): "Voces que cuentan y voces que interpretan: reflexiones en torno a la autoría narrativa en una investigación etnográfica". En: Larrosa, J., Arnaus, R., Ferrer, V., Pérez de Lara, N., Connelly, M., Clandinin, J. y M. Greene: *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Buenos Aires: Laertes. Cap 2.

Bach, A. M. (2010): "El rescate del conocimiento". *Temas de Mujeres*, 6, 6-30.

Bolívar, A. y J. Domingo (2006): "La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual". *Forum: Qualitative Social Resarch*, 7, s/p.

Castro, R. (2011): *En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo*. México: Mimeo.

Connelly, M. y J. Clandinin (2009): "Relatos de experiencia e investigación narrativa". En Larrosa, J., Arnaus, R., Ferrer, V., Pérez de Lara, N., Connelly, M., Clandinin, J. y M. Greene: *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Buenos Aires: Laertes. Cap 1.

Cornejo, M., Mendoza, F. y R. Rojas (2008): "La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico". *Psykhe*, 17, 29-39.

Gadamer, HG. (1995): "Tras las huellas de la hermenéutica". En: *El giro hermenéutico*. Alemania: J.C.B Mohr. Cap 1.

García Fernández, N. y M. Montenegro Martínez (2014): "Re/pensar las Producciones Narrativas como propuesta metodológica feminista: experiencias de investigación en torno al amor romántico". *Athenea Digital*, 14, 63-88.

Gorlier, J. C. (2008): *¿Confiar en el relato? Narración, Comunidad, Disidencia*. Mar del Plata: Eudem.

Guber, R. (2005): *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

Rancière, J. (1987): *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. París: Librairie Arthème Fayard.

Sautu, R. (2004): "Estilos y prácticas de la investigación biográfica". En: *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Lumiere. Cap. 1.

***

“Tuve mellizos y miren cómo estoy”. Sentidos de la maternidad transexual desde la figura de Flor de la V

Marina Sanchez de Bustamante
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires
Maestranda en Comunicación y Cultura (UBA)
Lic. en Ciencias de la Comunicación (UBA)
marina.sdb@gmail.com

Palabras clave: Maternidad - Medios de Comunicación - Representación

RESUMEN
Este trabajo propone reflexionar sobre el relato mediatizado de la experiencia materna de una celebridad de la cultura de masas argentina: Florencia de la V. En el conjunto de narrativas biográficas sobre maternidades de mujeres famosas, que circulan ampliamente en los medios de comunicación, la maternidad de esta actriz y humorista travesti hace visible una identidad materna marcada por lo abyecto. Esa marca sexo-genérica habilitó consideraciones contrapuestas sobre la legitimidad de un modelo materno que no se inscribe en el paradigma hegemónico de la conyugalidad heterosexual y estimuló la difusión sobre nuevas modalidades de filiación asociadas a las tecnologías reproductivas.
En tanto que algunas de las objeciones públicas realizadas a la maternidad de Flor de la V se sustentan en argumentos biologicistas, la ponencia analizará ciertos sentidos y valoraciones sobre la corporalidad y la gestación de los hijos que se detectaron en una emisión del programa televisivo *Susana Giménez* en el que la actriz presentó públicamente a sus hijos mellizos.

Introducción

Este trabajo se propone reflexionar sobre algunas significaciones y valoraciones de la maternidad a partir del relato mediatizado sobre las vivencias maternas de una mujer transexual: la actriz Florencia de la V. Con ese objetivo, se abordará -desde el análisis cultural discursivo- la entrevista que le realizó la conductora Susana Giménez en su programa televisivo, en la emisión[683] en que Flor de la V presentó públicamente a sus hijos mellizos.

El interés por indagar las representaciones de la maternidad en la escena de la industria cultural me impulsó a explorar algunos textos de la cultura de masas (programas televisivos de entretenimiento y revistas de actualidad) en donde -a diferencia de los estereotipos maternos “anónimos” de muchas publicidades y publicaciones gráficas- la maternidad aparece encarnada en mujeres reconocidas, tales como modelos, actrices, conductoras y vedettes. En estas maternidades, los relatos biográficos se ofrecen particularmente fértiles para pensar los valores de esas experiencias y los modos de configuración de subjetividades e identidades de género en una trama de proliferación de modos de “mostrarse madre”; en tanto que, siguiendo a McRobbie (1998) la cultura de masas rigidiza al tiempo que flexibiliza el conjunto de clasificaciones que presenta, incluso en un mismo objeto cultural, ¿cómo coexisten estos relatos maternos con el ideal canónico de la maternidad? ¿Qué significaciones emergen en relación a los modos de reproducción y de crianza? ¿Cómo tensionan, estos sentidos, las ideas sociales sobre las formas legítimas de filiación y los modelos familiares?

En el abanico de maternidades de famosas del espectáculo, la de Florencia de la V resulta una experiencia marcada por la diferencia: su identidad de género fue la carta de presentación que le habilitó -en la década del 90- el ingreso al escenario de los medios masivos, en programas de televisión en los que fue sometida al maltrato y la agresión verbal: “¿Vos sos un varón? ¿Estás operada?”, le preguntaba Mauro Viale en la pantalla de América por aquel entonces y, ante la negativa de la actriz, afirmaba: “Entonces sos un varón, sos Cachito”[684]; aún hoy, la marca sexo-genérica asignada en el momento del nacimiento se plantea como un tema de debate mediático cuando no se la reconoce como mujer y menos como madre: “Cuando a Flor de la V le dan el documento y Flor de la V dice ´soy madre`… disculpame, no los sos, en todo caso, sos padre”, afirmó

[683] La entrevista fue realizada el 10 de octubre de 2011 por Susana Gimenez en su programa de televisión (Susana Gimenez, Telefé). “Florencia de la V presenta sus mellizos” en: https://www.youtube.com/watch?v=OQqQ06EEMwQ (fecha de consulta: 15/12/2014).

[684] Cineymedios (2008): *Florencia de la Vega por Mauro Viale* [video]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=9UZfmYyZ_5Q (fecha de consulta: 15/12/2014).

-y sostiene con insistencia- el periodista Jorge Lanata[685]. Este tipo de reparos, actitudes hostiles y discriminatorias, no fueron un obstáculo para su consagración como celebridad del espectáculo: su carrera profesional en el teatro de revista y en programas de televisión, sus reiteradas apariciones en las portadas de las publicaciones gráficas de actualidad, la consolidaron como una figura famosa con una considerable aceptación del público, que incluso logró posicionarse como una empresaria que produce espectáculos exitosos.

Con respecto a su vida personal, difundida en gran medida con su autorización y testimonios voluntarios, ha sido objeto de numerosas opiniones y debates en un contexto de demandas sociales y consolidación de derechos[686] que la actriz respaldó y difundió públicamente; y que capitalizó al obtener el DNI que la identifica como Florencia Trinidad y contraer matrimonio con Pablo Goycochea. En junio de 2011, luego de que circularan las primeras versiones sobre su inminente maternidad, Flor de la V confirmó en el programa de televisión *Intrusos* que sería madre de mellizos en septiembre de ese año por medio de un proceso conocido como maternidad subrogada o alquiler de vientres. En virtud de que la normativa argentina no contempla este modo de gestación y de filiación, sus hijos nacieron en Estados Unidos, país en el que la pareja Trinidad-Goycochea pudo contratar los servicios para realizar la totalidad del proceso (que incluyó ovodonación, fecundación in-vitro, transferencia de embriones, embarazo, nacimientos y registro filiatorio).

En ese marco, de éxito profesional y logros personales, posiblemente la maternidad no sólo sobredimensiona su figura de mujer travesti que "todo lo puede" sino que pone a consideración un modelo retomado por narrativas mediáticas que ficcionalizan, estilizan y estetizan la intimidad para "exhibirla bajo la luz de la visibilidad más resplandeciente" (Sibilia, 2008: 275). ¿Qué emerge, entonces, cuando una experiencia maternal es parte del universo de los seres abyectos? ¿De qué modo la maternidad se hace carne en el cuerpo transexual? ¿Qué estatuto ocupa esa maternidad entre el conjunto de modos de hacerse y ser madre? ¿Qué cuestionamientos sociales pueden detectarse?

En los siguientes apartados el desarrollo se centrará en dos tópicos que aparecieron fuertemente tematizados en el transcurso de la entrevista: las experiencias corporales y el proceso de gestación de los hijos. El supuesto desde el que partimos es que esos ejes -asociados tradicionalmente a la representaciones de lo maternal en los discursos mediáticos y de otro campos- le permiten a Flor de la V reflexionar sobre sí misma y promover la construcción de experiencias maternales relativamente novedosas, en tanto se despegan del arquetipo conservador de la maternidad difundido históricamente en los medios de comunicación.

Regulaciones éticas y estéticas sobre el cuerpo materno

"Esto es una cosa que va a causar una impre[sión]…". La apertura de la entrevista exclusiva en la que la transexual argentina más famosa presentó en la vidriera televisiva a sus hijos mellizos arranca con un fallido incompleto, aunque evidente, de la conductora. Algo del orden de *lo impresionante*, algo que se corre de lo *normal* tendrá lugar en la emisión de ese ciclo televisivo, a saber: una persona que sería identificada biológica y socialmente como varón, de acuerdo a la matriz sexo-genérica binaria (femenino-masculino) y heterosexual que regula la materialidad de los cuerpos y de las modalidades subjetivantes, se empeña en hacer visible la inestabilidad de la norma (Butler, 2002) presentándose como mujer y, por si fuera poco, como madre. Rápida de reflejos, la entrevistada se hará cargo de la incomodidad para enunciar el desvío a través de un chiste:

Tuve mellizos y miren como estoy, entera. ¡Mirá esta madre argentina entera, Susana!.

Ese primer gesto de la vedette, en el que la propia Flor de la V se devela como aquello que no encuadra en lo culturalmente inteligible, será reiterado durante un diálogo en el que, a excepción del fallido del inicio, la conductora del programa eludirá hacer comentarios sobre la identidad de

[685] Diario Registrado (2014): *Lanata. Flor de la V es papá y no mamá* [video]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=t9L1l-4X594 (fecha de consulta: 25/6/2015).

[686] Refiero a la sanción y promulgación de la Ley de Matrimonio Civil 26.618/10 (conocida como "Matrimonio Igualitario" en tanto habilitó el enlace entre personas del mismo sexo) y de la Ley de Identidad de Género 26.743/12 (que permitió, entre otras cuestiones, que personas trans puedan tramitar la rectificación registral del sexo y el cambio de nombre e imagen, en virtud de la autopercepción identitaria de género). Para Flor de la V, la obtención del DNI con identidad femenina se dio en 2010, antes de la sanción de la norma, como parte de una estrategia de presentación de amparos judiciales que llevaron adelante la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans (FALGBT) y la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA), entidades que impulsaban el proyecto de Ley de Identidad de Género. Un tiempo después, en 2011 y con el documento que la identifica legalmente como Florencia Trinidad, la actriz contrajo matrimonio con su pareja. En ambos acontecimientos, hizo declaraciones públicas que enfatizaban en el logro de los colectivos por la diversidad sexual respecto al reconocimiento jurídico de la igualdad de derechos.

género de su entrevistada, un aspecto por el que la presentación de los bebés Goycochea-Trinidad se distingue de otros "livings"[687] con mamás famosas:

¡Mirá que flaca estoy! No se me nota que fui madre hace un mes y medio.
[En un momento de la entrevista, la beba llora] ¡Quiere la teta! ¡Yo no voy a sacar la teta acá!

Si, por un lado, las bromas enfatizarán la condición abyecta, también entraman con tópicos clásicos de los discursos que configuran el universo materno, como la lactancia y el cuerpo puérpero.

De modo que esos giros absurdos, aún cuando den cuenta de que ciertas preocupaciones o prácticas propias del ejercicio materno están alejadas de las vivencias de la maternidad de Flor de la V, la ubican en la posición de alguien que reconoce explícitamente las obligaciones culturales relacionadas con el cuerpo en la maternidad contemporánea. Y es que, entre las regulaciones y normatividades que configuran las subjetividades femeninas, la corporalidad materna es objeto de múltiples mandatos y exigencias.

Bourdieu sostiene que la experiencia del cuerpo femenino se transita "expuesta a la objetividad operada por la mirada y el discurso de los otros" (2000: 83) y, en toda estructura social, las propiedades corporales -tanto en su forma como en sus usos apropiados y legítimos- son aprehendidas en virtud de esquemas de percepción que se encarnan en los agentes a partir de los procesos de socialización. En ese sentido, el cuerpo de las madres es una zona sobre la que se montan y solapan los discursos de distintas disciplinas (la ginecología, la obstetricia, la puericultura, entre otros) y muchos de los sentidos, prácticas y valores sobre el "ser" materno, naturalizados y ejercidos por las mujeres, se desprenden de esos discursos en los que son factibles de identificar exigencias corporales de índole ética y de índole estética.

Al aludir a las regulaciones de carácter ético, referimos a las que configuran el cuerpo materno como el espacio primordial del cuidado infantil. En tanto que "la invención de la buena madre" (Knibiehler, 2001), como proceso histórico y cultural inscripto en la Modernidad, consolidó un modelo de madre amorosa y abnegada, dicho arquetipo se ha ido profundizando con "la ideología de la maternidad intensiva" (Hays, 1998) que solicita una exigente crianza centrada en el niño, guiada y administrada con gran cantidad de recursos. Así, las mujeres son identificadas como madres desde el momento mismo de la concepción: la mujer embarazada encarna un cuerpo a disposición del hijo-por-venir, sometida a los saberes de las ciencias médicas en un proceso que le garantiza la ubicación en la buena maternidad. Justamente, al delimitar las grandes líneas en que se desarrolló el dispositivo de la sexualidad en el siglo XIX, Foucault describe que en la condensación de esas formas se impuso una manera de concebir a las mujeres que devino en una visión patologizadora de sus cuerpos y ciclos vitales que justificó un estricto control:

"la histerización de las mujeres, que exigió una medicalización minuciosa de su cuerpo y su sexo, se llevó a cabo en nombre de la responsabilidad que les correspondería respecto de la salud de sus hijos, de la solidez de la institución familiar y de la salud de la sociedad" (Foucault, 2013: 139).

Frente a tales prescripciones, ¿qué ocurre con el cuerpo en una experiencia maternal que no se encarna en términos biológicos? Liberada de la omnipresencia médica, la entrevistada se expresará en varias oportunidades sobre vivencias corporales ligadas al ejercicio del rol materno:

Vos me ves así [enérgica y arreglada] y me dormía con la maquilladora. Porque ellos [los bebés] a veces duermen y a veces, no. Entonces vos estás dos horas con uno, la mamadera, lo acostaste y el otro hace 'eeeeeh'. Bueno, con mellizos siempre tenés uno que te está llorando al lado….
[Alude a que el marido a veces atiende a los bebés cuando se despiertan] Muchos días que estoy vencida, que me duele el cuerpo, ¡partes del cuerpo que no sabía que tenía!
[Con la hija en brazos] Qué calor que tengo ahora, Susana. Vivo con calor, eso es muy de madre, las chicas me van a entender.

Los dichos en torno al cuerpo muestran que el cuerpo materno travesti se configura también en esa delimitación que le asigna la plena disposición a ocuparse de los hijos, lo que resulta en un cuerpo saturado por el cansancio y el dolor, acalorado como el de cualquier madre. Si la configuración del cuerpo materno se define en las prácticas asociadas a la crianza y el cuidado de los hijos, la determinación de los lineamientos éticos que determinan la "buena maternidad" como un valor que se evidencia, en gran parte, en lo que se hace con y lo que se siente en el cuerpo, tiene continuidad en esa modelización de la maternidad no biológica que repone el relato de Flor de la V, en tanto su experiencia corporal del maternaje se adecua a los valores de sacrificio y abnegación requeridos a todas las buenas mamás.

Por otro lado, dijimos que las regulaciones sobre el cuerpo materno se despliegan también en términos estéticos. Tales normativas pueden encuadrarse en lo que Costa ha llamado el

[687] El "living" es el espacio escenográfico en el que Susana Gimenez entrevista a sus invitados.

dispositivo fitness “que recoge las exigencias de un cuerpo ‘adecuado‘, que ‘encaje’ en el nuevo régimen de aparición-espectáculo” (Costa, 2008: 9). El cuerpo como valor de exhibición, que se modela desde otro conjunto de disciplinas -quirúrgicas, cosméticas, gimnásticas, farmacológicas, dietéticas-, es un mandato contemporáneo que se propone, por ejemplo, desde los modelos ofrecidos en los medios masivos. Los titulares de medios digitales son elocuentes al respecto: “La reaparición de Pampita después de dar a luz: recuperó su figura y cambió su look”[688], “A dos semanas de ser mamá, Nicole Neumann mostró su figura espléndida”[689], “Increíble cómo recuperó su cuerpo Sabrina Rojas después de dar a luz”[690], “¡Quién pudiera!: La increíble figura de Cinthia Fernández a un mes de haber sido mamá”[691].

El énfasis de estos títulos, y de las narrativas e imágenes en los artículos sobre las maternidades de modelos, vedettes y bailarinas, presentan y reiteran un ideal de cuerpos que, inmediatamente después del alumbramiento, se muestran esbeltos, tonificados, voluptuosos, erotizados. Cuerpos maternos que ocluyen cualquier marca de los embarazos y los partos. Sin embargo, para muchas mujeres la adecuación y el control de la apariencia a los ideales culturales de belleza corporal se vuelven difíciles con la maternidad, principalmente en el período pos-parto cuando el cuidado del recién nacido demanda una gran atención y el cuerpo materno, como se señaló anteriormente, se solicita exclusivamente a disposición del hijo. Y si bien se ha señalado que los comportamientos de las mujeres en esta etapa dan cuenta de ciertos permisos sobre el control de la variable estética (Schwarz, 2011), por ejemplo consumir alimentos que se desean aunque sean productos que engorden o vestir con indumentaria cómoda en lugar de usar atuendos a la moda, los productos culturales dirigidos a madres, como las revistas femeninas y maternales, insisten en brindar consejos e informaciones sobre los modos de “recuperar la figura” rápidamente luego del embarazo y, como ya se refirió, proponen como modelos deseables los cuerpos de flamantes mamás del mundo del espectáculo sin rastros de sus embarazos.

Sobre este punto, el control y la adecuación de la estética corporal luego del parto, Flor de la V construirá un relato irónico y cómico acerca de situaciones en las que su buena apariencia, durante los primeros días de vida de sus hijos, fue motivo de halagos y felicitaciones:

Ay, en Estados Unidos me han felicitado tanto, pero tanto. “¿Está así después de mellizos?”, “Sí”. ¿Qué les voy a estar aclarando? [Risas] Entre mi inglés medio chacarero, las viejas no iban a entender nada.

Al segundo día los tengo que llevar al control. El médico, un mexicano divino, era inglés pero mexicano, les hace todos los análisis y pregunta: “¿Y cuánto tienen?” “Dos días” [hace un gesto como que el médico la miró de arriba a abajo] y yo estaba así, divina, pelo, pestañas. “¿Está así?”, “Sí doctor”. ¡Qué le iba a decir, qué le iba a explicar!

El anecdotario de la entrevistada alude, con ejemplos concretos, cuáles son los límites que impone la matriz binaria sexo-genérica (femenino-masculino) desde la cual la imagen y el aspecto de una persona se asocian linealmente a una identidad prefijada: usa vestido, tiene hijos recién nacidos, es mujer (por lo que es increíble que no evidencie el puerperio en sus rasgos corporales). Es decir, esa matriz desde la cual una identidad de género es inteligible inhabilita -paralelamente- que otras identidades, las que no vinculen género con sexo, se vuelvan posibles, existan y se perciban. Flor de la V ha elegido identificarse como mujer “a secas”[692], aunque se expresa habitualmente en la escena mediática con muchos eufemismos sobre su travestismo públicamente conocido; por lo general, se muestra cómoda y manifiesta que la ampliación de derechos vinculados con la diversidad sexual le ha permitido una aceptación social cada vez mayor. Sus insinuaciones sobre la imposibilidad de

[688] Rating Cero (2014): *La reaparición de Pampita después de dar a luz: recuperó su figura y cambió de look* [online]. Disponible en: http://www.ratingcero.com/notas/121960-la-reaparicion-pampita-despues-dar-luz-recupero-su-figura-y-cambio-el-look (fecha de consulta: 26/6/15).

[689] Rating Cero (2014): *A dos semanas de ser mamá, Nicole Neumann mostró su figura espléndida* [online]. Disponible en: http://www.ratingcero.com/notas/119281-a-dos-semanas-ser-mama-nicole-neumann-mostro-su-figura-esplendida (fecha de consulta: 26/6/15).

[690] Primicias Ya (2014): *Increíble como recuperó su cuerpo Sabrina Rojas después de dar a luz* [online]. Disponible en: http://www.primiciasya.com/primicias/Increible-como-recupero-su-cuerpo-Sabrina-Rojas-despues-de-dar-a-luz-20140306-0050.html (fecha de consulta: 26/6/15).

[691] Pronto (2014): ¡Quién pudiera! La increíble figura de Cinthia Fernandez a un mes de ser mamá [online]. Disponible en: http://www.pronto.com.ar/articulo/famosos/quien-pudiera-increible-figura-cinthia-fernandez-mes-haber-sido-mama/20141223121945160184.html (fecha de consulta: 26/6/15).

[692] En una ocasión, en la que Flor de la V se sintió humillada y agredida por los comentarios de algunos conductores de televisión, realizó un descargo durante su programa cuyas últimas palabras -con el documento de identidad en mano- fueron “mi nombre es Florencia Trinidad, madre de Paul e Isabella Goycochea, señora del doctor Pablo Alejandro Goycochea, mujer y argentina”. Puede verse en https://www.youtube.com/watch?v=HrbWVMR0CRY (fecha de consulta: 23/12/2014).

comprensión ("las viejas no iban a entender nada") deben inscribirse en el horizonte de cuestionamientos sociales que se despliegan sobre las identidades y cuerpos que no se ajustan al modelo heteronormativo, entre ellas las posiciones que perciben a la feminidad trans como falsa o ilegítima y que remiten, por extensión, a una maternidad falsa e ilegítima.

Si las funciones reproductivas del cuerpo femenino han devenido en la inscripción social de la mujer en el orden de lo biológico y, fruto de ese imaginario, la identidad femenina ha sido equiparada a la materna (Fernandez, 1993), ello implica no sólo naturalizar la función materna como una esencia propia de todas las mujeres sino otorgarle una preeminencia a la maternidad biológica por sobre otras maternidades: en la cima de la "normalidad" se ubica este modo de hacerse y ser madre; luego le siguen otras experiencias como las habilitadas por el desarrollo de la ciencia con las tecnologías reproductivas o como la crianza de un niño ajeno (que puede darse en el contexto de la adopción jurídica con prácticas de adopción que se concretan de modo legal o ilegal, pero también con adopciones de hecho sin ningún tipo de registro que convalide la filiación adoptiva).

En ese marco de imaginarios y sentidos sociales, posiblemente la maternidad travesti se posicione como la menos legítima ante las resistencias sociales de dar entidad femenina y materna a una persona que no fue reconocida como mujer desde su nacimiento. Y entonces, en situaciones como las referidas en las que Flor de la V no está siendo identificada como una actriz reconocida y admirada, aclarar la "confusión" de aquellos que se asombran por la apariencia estética de una madre de niños muy pequeños implica, posiblemente, el riesgo de exponerse a la impugnación de su maternidad.

Retomando el tópico de los imperativos estéticos contemporáneos, en las situaciones comentadas en la entrevista, la actriz también va a señalar que con la vida materna se vuelve difícil sostener la apariencia refinada que portaba antes de ser madre. Por ejemplo, en el viaje en el que con su pareja trajeron a sus hijos desde Estados Unidos para Argentina, el pañal de su hija no contuvo una deposición y le manchó la vestimenta:

Yo venía divina, short blanco, todo blanco, blanco, blanco. Capelina chocolate, campera chocolate. ¡Chocolate era todo el short! Me tuve que ir a cambiar… Decí que ya me había pasado, porque con un chico salís como que volvés en tres meses: para el frío, para el calor, medio corto, medio largo, por si se vomita, se caga. ¡Porque a un chico le pasa de todo! Entonces, tenía cambio. Así venía [hace como que lleva cosas en las manos]: cargada como un tucumano, con los bolsos, el changuito. Yo, acostumbrada a salir con mi cartera haciéndome la linda. Se terminó, Susana, porque tengo bolsos, soy una boliviana.

Puede observarse que, por lo dicho, la maternidad la aleja de la apariencia impecable, de la vida estética de glamour a la que la actriz estaba acostumbrada; pero, también, que ese rasgo de alejamiento es la constatación de su ingreso al mundo materno, que se presenta como un universo con cierta mundanidad: a pesar de un atuendo extravagante (la capelina chocolate), el reemplazo de la cartera por los bolsos es un signo que no sólo constata que la elegancia es una empresa difícil de sostener para una madre (para hacerse la linda hay que llevar cartera y las madres llevan bolsos, no carteras) sino que los bolsos son elementos que se relacionarían con regionalismos y etnicismos que, por el tono peyorativo y xenófobo del enunciado, son contrapuestos a lo bello y elegante (los tucumanos y las bolivianas no son percibidos como personas elegantes y llevan bolsos, por lo tanto llevar bolsos es acercarse a una estética poco elegante). Pero como, de todos modos, los bolsos son elementos condicionantes del buen ejercicio del rol materno, ya que trasladan todos los objetos suficientes para cubrir las necesidades y posibles percances de los hijos, dejar la cartera y reemplazarla por bolsos es señal de la buena maternidad (posiblemente, cualquier madre sería criticada por hacerse la linda y llevar cartera en lugar de concentrarse en que nada falte en el bolso del bebé).

Aún con ese relativo distanciamiento del imperativo estético, la apariencia -en rasgos como la indumentaria- es una dimensión que preocupa a la actriz y que se reitera en las situaciones narradas desde la comicidad:

Pero la boluda fui yo porque siempre hay que poner un trapito entre la madre y el bebé. Porque yo tengo un vestido fabuloso ahora y ella me lo puede cagar en cualquier momento. Yo estoy hablando con vos y estoy pensando que en cualquier momento ella me lo puede cagar. Por eso, yo te digo: las madres no son boludas, siempre una mantita. Ponés una mantita y se te caga, ¡y se cagó ahí, no te cagó a vos!

Antes, cuando la falta de experiencia en las prácticas maternas le impedía anticipar imprevistos vinculados al cuidado y la crianza, Florencia era una boluda. Pero las madres no son boludas, saben lo que hay que hacer, saben cómo prever los posibles accidentes.

Mandatos éticos y estéticos que el cuerpo materno aprende y exhibe. El cuerpo que cuida y se cuida tiene que dar cuenta de esos aprendizajes para confirmar que se hizo madre. En ese sentido, los dichos de la actriz insisten en mostrar en su presentación pública como madre que ha aprendido lo necesario: su cuerpo encarna los rituales y replica los mandatos del cuidado atento e intensivo de las buenas madres; puede adelantarse a los requerimientos de la crianza y resignar objetos que no son prácticos para incorporar y valorar los apropiados, los que confirman que, efectivamente, es toda una madre y ni un poco boluda.

Modalidades de una gestación on demand

Se sostuvo anteriormente que, entre las diferentes modalidades de hacerse madre, la maternidad biológica ocupa una posición jerárquica. Este reconocimiento e identificación social -que vincula la "verdadera familia" a la unión de una pareja heterosexual y su descendencia biológica- se basa en las ideas sobre parentesco que rigen en nuestra cultura. Siguiendo a Tarducci (2008), en Occidente "los lazos biológicos tienen primacía sobre cualquier otro vínculo" (p.18) al punto en que esas relaciones de carácter biológicas "son" el parentesco. En la organización simbólica de las maternidades, entonces, la autenticidad es patrimonio de las madres biológicas que se ubican por encima de otras maternidades; de ahí que la demanda y el acceso a las tecnologías reproductivas sea la opción más valorada por las mujeres que no pueden procrear con las prácticas "naturales": el hijo "propio" es la aspiración que, en el marco de la ideología genetista, se adecua y acerca más a la configuración del vínculo familiar occidental.

Asimismo, esa jerarquización de la maternidad biológica se inscribe en las atribuciones de género que sostienen el ideal de la maternidad como el sentido que constituye lo femenino. Si se concibe que es "natural" que las mujeres tengan hijos, dado que su cuerpo está "equipado para eso" y que ser madre es llegar a ser una "verdadera mujer", la infertilidad se vuelve una amenaza contra el "destino natural". Por eso, el saber médico con sus terapias y técnicas de reproducción asistida "pretende, en tanto ideal, transformar uniformemente a las mujeres en madres biológicas, atributo que es considerado el único y propio de la condición femenina" (Garay, 2008: 35).

En tal estructura simbólica, la adopción se reconoce como un gran gesto pero como la última opción para lograr el estatus filiatorio y, además, quienes se deciden por la adopción legal de un niño o una niña deben acreditar antecedentes personales que los constituyan como candidatas y candidatos a una buena maternidad/paternidad. En Argentina, hasta 2010 las parejas gay estaban impedidas de acceder al derecho de adopción, lo que fue subsanado jurídicamente ese año a partir de la modificación del código civil. Desde ese momento en nuestro país se otorgó el derecho de adoptar conjuntamente a matrimonios de personas del mismo sexo (en el caso de que el adoptante fuese una sola persona, la norma no hacía referencia a las preferencias sexuales del adoptante). No obstante, la tradición normalizadora y restrictiva de la adopción continúa gobernando las prácticas de los funcionarios judiciales por lo que las técnicas de procreación asistida "constituyen una posibilidad efectiva de apropiación del derecho a la descendencia por grupos tradicionalmente relegados de éste" (Ariza, 2011: 75).

Con ese trasfondo, la maternidad de Flor de la V tiene una densidad particular: ante el deseo de tener un hijo, con su marido decidieron acudir a las técnicas de fertilización asistida en lo que, como apuntamos, se conoce como maternidad subrogada o vientre de alquiler; esto derivó en algunas versiones periodísticas que sugerían que Florencia había aportado el esperma para la fecundación del óvulo[693], pero la actriz desmintió los rumores[694].

En la entrevista con Susana Gimenez, el proceso de gestación fue uno de los temas centrales del diálogo. Ambas figuras, la actriz y la conductora, pusieron énfasis en que es un tema socialmente delicado:

SG: Te enteraste al cuánto tiempo, ¿al tercer mes?

FdV: No, me enteré en seguida, lo que pasa es que me lo guardé.

SG: (…) Oíme, ¿y la mamá cómo la elegiste? ¿La elegiste vos?

FdV: Con Pablo. Es un proceso muy difícil de entender para mucha gente.

[693] Minuto Uno (2011): ¿Quién es el donante de esperma que concibió a los mellizos de Flor? [online]. Disponible en: http://www.minutouno.com/notas/151913-quien-es-el-donante-esperma-que-concibio-los-melli-flor (fecha de consulta: 26/6/2015); MDZ Online (2011): ¿Florencia de la V fue mamá y papá a la misma vez? [online]. Disponible en: http://www.mdzol.com/nota/324657-florencia-de-la-v-fue-papa-y-mama-a-la-misma-vez/ (fecha de consulta: 26/6/2015).

[694] Diario Registrado (2011): Flor de la V habló sobre sus hijos y el donante [online]. Disponible en http://www.diarioregistrado.com/espectaculos/53525-flor-de-la-v-hablo-sobre-sus-hijos-y-el-donante.html (fecha de consulta 26/6/2015).

SG: ¡Muy difícil! A mí me lo explicaron hoy y la verdad es que es complicado. Porque el esperma fue de Pablo, el óvulo… [el bebé se larga a llorar y se desvía la conversación].
FdV: Empezamos con el proceso hace mucho, como dos años. Y la gente tiene que entender esto: es muy difícil para nosotros decir de quién es, alquilar un vientre, le sacan el óvulo a la madre. Entonces, yo les voy a explicar: como yo naturalmente no nací mujer necesitamos un óvulo para fecundarlo, la clínica me proporciona uno. Entonces nosotros buscábamos, porque hay diferentes perfiles de mujer, un perfil más o menos parecido al mío. Porque hay gente que dice: "ay, quieren ojos claros, quieren gente albina, quieren una horda de 'valerios mazos'". No. Yo quería un bebé, un bebé mío, que sea todo mío, que yo diga "soy la mamá de esta hermosura".

En primer lugar, cabe preguntarse cuál es la complicación de entender de qué se trata la maternidad subrogada. En un período en el que "las nuevas tecnologías conceptivas han trastocado las tradicionales nociones de filiación" (Stolcke, 1998: 14), aunque el proceso sea complejo de incorporar en los imaginarios sociales sobre el parentesco, interpretamos que las alusiones refieren a que las resistencias a comprender, pero sobre todo a aceptar, provienen de que uno de los miembros de la pareja es una travesti.

Una segunda cuestión son los comentarios vertidos sobre la búsqueda de una donante cuyos rasgos fenotípicos fueran similares a los de Florencia, lo que da cuenta de cierta preocupación por salvaguardar una maternidad que tuviese visos de autenticidad apelando al intento de un parecido físico. Pareciera que en esos dichos emerge efectivamente la ideología genetista del parentesco con los límites que la situación impone: la pareja Trinidad/Goycochea decidió asegurar el linaje paterno al utilizar el esperma de Pablo Goycochea, el marido de la actriz; pero, aún con los reparos irónicos que Flor de la V refiere para negar algún tipo de deseo de niños que se inscriban en el modelo de belleza cultural de la época (como los hijos de la modelo argentina Valeria Mazza: rubios y de ojos claros), la descripción del proceso a lo largo de la entrevista va develando no sólo el intento de lograr un parecido físico (una cualidad valorada socialmente en tanto confirma la filiación biológica) sino también un encuadre eugenésico, habilitado por las técnicas de fertilización. En otro momento de la charla, en el que participa el marido de la entrevistada, hacen referencia al modo y los criterios de selección de las mujeres involucradas:

SG: Oíme, ¿y cómo eligieron a la mamá? Es decir, después de todo ese trámite del óvulo…
FdV: Después [elegimos] la que los llevó en el vientre. Hay perfiles.
PG: Hay catálogos.
SG: Ah, hay catálogos.
FdV: Con perfiles de las chicas, [que indican] si ya lo hicieron.
SG: Lo que leí en el informe es que la chica tiene un alto nivel intelectual.
FdV: El óvulo.
SG: La del óvulo. La del vientre no importa porque no es de ella (…). Pero ustedes eligieron a la del catálogo que es la del óvulo.
FdV: A las dos.
SG: Ah. ¿Las dos son americanas?
FdV: Sí.
SG: Y la portadora también es medio latina…
FdV: Las dos…
SG: Para que tuvieran un poco de sangre latina, ¡pero salieron más rubios que no se qué!
PG: Yo, cuando era chico, era rubio.
FdV: [El bebé] Es igual a Pablo, mirá esa cara.

El ideal eugenésico se manifiesta en la selección de una donante ("el óvulo") que dote a los hijos con sus cualidades intelectuales. Albinos no, inteligentes. Esto implica que, dadas las posibilidades que ofrecen las técnicas de fertilización asistida, el proceso de concepción de los hijos conlleva decisiones próximas a un diseño de personas, basadas en un horizonte de expectativas (que se parezcan a la mamá, que alcancen un buen desarrollo intelectual).

Por otra parte, los términos que se expresan en el diálogo construyen cadenas semánticas asociadas a universos específicos: el mercado y lo étnico.

Por un lado, configurada desde una operación de despersonalización, la dimensión del mercado: con "catálogos" que ofertan "perfiles" de "óvulos" y de "vientres" o "canguritos" (el último término lo pronuncia Susana Gimenez en otro momento de la entrevista); es decir, un fenómeno de selección de mujeres aptas para una práctica científica de procreación que se traduce en una transacción económica despersonalizada: dada una demanda ("un bebé mío, que sea todo mío") y un abanico de ofertas disponibles (óvulos, vientres), se evalúan los beneficios y se celebra el contrato.

Por el otro, aparece tematizada -en los comentarios de la conductora- la concepción de lo étnico, que se solapa con la de nacionalidad. Los niños Goycochea/Trinidad son (norte) "americanos" porque, dado que Argentina no contempla la maternidad subrogada en su marco legal, el proceso de concepción y gestación debía hacerse en un país extranjero que permitiera el contrato de esos servicios. Pero el sentido de la "americanidad" (aludiendo siempre a la nacionalidad estadounidense) se conecta con otros pasajes de la entrevista en los que Estados Unidos aparece como una sociedad "de avanzada" ("ellos tienen una sociedad totalmente distinta a la nuestra (…) no tienen este prejuicio que tenemos nosotros", "allá está lleno de médicos, de enfermeras, hay gente por todos lados, es *Doctor House*"). A la vez, la "sangre" se presenta como el elemento por el que fluye no sólo el parentesco sino una herencia socio-étnica: la "sangre latina" otorgaría una mayor cercanía a la identidad materna y la nacionalidad estadounidense, valorada positivamente, aportaría cierto estatus social.

Por último, Florencia de la V alude en la entrevista a que su determinación para alcanzar el objetivo que se propuso, ser madre, espera que sea un modelo para las personas homosexuales:

A mi me gusta esto del mensaje, el mensaje de que todo se puede. Una persona con una sexualidad diferente puede aspirar [a tener un hijo]. Y lo quiero aclarar porque hay tanto opinólogo idiota que se prende de cualquier cosa: yo sueño con un país en el que se puedan adoptar chicos también. Y que todo el mundo tenga la posibilidad de ser padre, no solamente los heterosexuales, queremos un país igual para todos, me encantaría que eso pase, así que yo digo que este es el comienzo de algo muy groso que va a pasar.

Como se explicó anteriormente, al momento en que la pareja Trinidad/Goycochea optó por las tecnologías de fertilización asistida y la subrogación en otro país, la opción de la adopción para matrimonios homosexuales ya estaba vigente en Argentina. Pero quienes cuentan con los recursos económicos que se requieren para solventar el proceso relatado por Flor de la V, dados los reparos ideológicos de los funcionarios judiciales que obstaculizan la concreción de los derechos reproductivos de las parejas del mismo sexo, tienen más posibilidades de asegurarse el acceso a la descendencia. En su gesto de presentarse como un modelo de que "todo se puede", la actriz omite las ventajas de su posición económica; pero el enunciado retoma aquello que la entrevistadora decidió no profundizar en la charla: las desigualdades y los prejuicios que sufren las personas que no encajan en el molde binario sexo-genérico heteronormativo.

A modo de cierre

El objetivo de este trabajo fue indagar representaciones de la maternidad en la cultura de masas y, específicamente, el modo en que los sentidos y prácticas del rol maternal toman forma cuando se inscriben en las vivencias de una mujer transexual. Las preguntas que guiaron el análisis tuvieron que ver con el modo en que esas significaciones se expresan y se entraman con valores naturalizados del ejercicio del rol materno en el contexto cultural de nuestra época.

Partimos de la idea de que la mediatización de las experiencias de mujeres famosas del mundo del espectáculo complejizan el valor de la maternidad como objeto cultural. Esas maternidades, que se insertan en el conjunto discursivo de lo maternal ofertado por los medios de comunicación, no sólo reproducen los valores tradicionales sino que -entendemos- también dan cuenta de desplazamientos y transformaciones de las subjetividades femeninas en el seno del orden social. Y, además, operan como modelos y fuente de procesos de identificación para las audiencias.

En ese sentido, lo disruptivo del caso de Flor de la V se centra en su identidad de género: la asociación entre esa marca y la maternidad la ubica, como hemos señalado, en la frontera de lo que se considera como "normal" y "natural". No obstante, en la entrevista con Susana Gimenez, sus dichos le permiten autorepresentarse como una mujer condicionada por algunas de las exigencias corporales que la escena social contemporánea les exige a las madres, como la disposición hacia el cuidado de los hijos y la atención a la apariencia estética. Al interrogar qué valores emergieron sobre el proceso de gestación de sus mellizos, advertimos que los diálogos del encuentro normalizan sentidos asociados a la ideología genetista de los lazos de parentesco occidentales con alusiones que reponen la valoración social de la afluencia sanguínea (la herencia paterna pero también el legado étnico "latino" que posibilitaría cierto parecido físico de los niños con la actriz).

Para finalizar, nos parece importante destacar que la lógica planteada por la narrativa del programa abordado elide y alude al mismo tiempo la especificidad de la experiencia abordada: aunque ciertos requerimientos de datos sobre la vida materna de Flor de la V se concentren en lo que la desvía de la norma (las preguntas sobre los pasos del proceso de subrogación), la identidad de género se mantiene en los términos de un sobreentendido, la conductora omite referirla explícitamente y es la propia actriz la que insiste en ponerla en primer plano. Entendemos que en

esos chistes y reflexiones autobiográficas, con la reposición de tópicos y valores tradicionales asociados a la maternidad, se promueve un reclamo de habilitación para que se amplíen los modelos de madres legítimos y para que, específicamente, se garantice un acceso igualitario al derecho de la descendencia para personas y parejas que no se ajustan a la matriz que enlaza sexo, género y deseo con el paradigma del vínculo heterosexual.

Bibliografía

ARIZA, Lucía (2011): "Dar vida: en torno al derecho de cobertura médica del tratamiento de la infertilidad", en Felitti, Karina (coord.) *Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina*. Buenos Aires, Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS.

BOURDIEU, Pierre (2000): *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona ("1. Una imagen aumentada").

BUTLER, Judith (2002): *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, Paidós, Buenos Aires. ("Introducción")

COSTA, Flavia (2008): El dispositivo fitness en la modernidad biológica. Democracia estética, just-in-time, crímenes de fealdad y contagio, en *Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP*, 15 al 17 de mayo de 2008, La Plata. Disponible en Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.647/ev.647.pdf (Fecha de consulta: 20/12/2014).

FERNANDEZ, Ana María (1993): *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires, Paidós.

FOUCAULT, Michael (2013 [1977]): *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

GARAY, Ricardo (2008): "El destino de ser madres: la ideología de la maternidad como soporte discursivo de las nuevas tecnologías reproductivas", en Tarducci Mónica (coord.) *Maternidades en el siglo XXI*. Buenos Aires, Espacio Editorial.

HAYS, Sharon (1998): *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Paidós, Barcelona.

KNIBIEHLER, Yvonne (2001): *Historias de las madres y la maternidad en Occidente*. Bueno Aires, Ediciones Nueva Visión.

McROBBIE, Angela (1998): "More!: nuevas sexualidades en las revistas para chicas y mujeres", en Curran, James; Morley, David y Walkerdine, Valkerdine (comps.) *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo.* Buenos Aires: Paidós.

SCHWARZ, Patricia (2011): "Sexualidad, estética y dimensión erótica del embarazo. Un estudio de mujeres heterosexuales de sectores medios" en Felitti, Karina (coord.) *Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina*. Buenos Aires, Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS.

SIBILIA, Paula (2008): *La intimidad como espectáculo*, Buenos Aires, FCE.

STOLCKE, Verena (1998): "El sexo de la biotecnología" en Riechmann, Jorge y Durán, Alicia (eds.) Genes en el laboratorio y en la fábrica. Madrid, Ed. Trotta/Fundación 1ero de Mayo. Extraído de https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/viewFile/12039/11316.

TARDUCCI, Mónica (2008): "Maternidades y adopción: una introducción desde la antropología de género", en Tarducci Mónica (coord.) *Maternidades en el siglo XXI*. Buenos Aires, Espacio Editorial.

***

El “piropo”: percepción y representaciones de los cuerpos sexuados[695]

Melina Scattolino
Carrera de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales. UBA
Estudiante de grado
melina.scattolino@hotmail.com

Palabras clave: piropo - género - cuerpo sexuado - prácticas - sentidos

RESUMEN
El ensayo se pregunta por la forma que han adquirido las relaciones entre mujeres y varones en la vida cotidiana en una época que es fruto de la histórica subordinación de las primeras ante los segundos. Para ello, se ha elegido analizar esas relaciones a partir de un tipo de intercambio simbólico: la producción de “piropos” en la vía pública, entendida como una práctica que involucra subjetividades y tensiones en este campo y que permite rastrear las huellas de dicha construcción histórica en el discurso masculino actual. Para tal fin, a través de observación no participante, se ha reunido un conjunto de “piropos” cuyos contextos de producción han sido detallados para no perder de vista los matices que se dan en cada situación. Es entonces a través de este recorrido, que se analizan los sentidos que se ponen en juego a la hora de construir a las mujeres en estas prácticas. Algunos de los ejes que se han tenido en cuenta son las características biológicas, la corporalidad, los roles socialmente establecidos para cada género y las relaciones de poder.

“La mujer nunca podría llegar a ser un signo y nada más, porque aún en un mundo de hombres es todavía una persona, y por lo tanto a la vez que es definida como un signo debe ser reconocida como generadora de signos”
Claude Levi-Strauss, 1969.

Introducción

Una joven camina por una avenida. Viste unos jeans y una remera de la banda que más le gusta. Lleva en sus manos una campera, que los rayos del sol le obligaron a quitarse. Las bocinas de los autos que pasan no le impiden escuchar al hombre que se acerca lentamente hacia ella, marchando en sentido contrario: “Te cogería toda la noche, bombón”, dice. Indignada pero sin detenerse, ella sigue su camino. Probablemente sea porque ese comentario no la ha sorprendido. Seguramente sea uno más de los cientos o miles que ha escuchado desde antes de entrar a la adolescencia. Es que, “no existe mujer que no haya recibido un piropo alguna vez[696]”

Sin embargo, desde la teoría es posible desentramar los mecanismos que dan origen a dicha práctica, actualmente cotidiana, que se nos presenta como natural: el “piropo” no se ha instalado de la noche a la mañana ni es algo tan simple como la expresión de la voluntad o el deseo de un sujeto sobre otro. Desde esas coordenadas comenzamos nuestro recorrido.

Para empezar, debemos tener en cuenta que la diferencia entre varones y mujeres aparece de modo cotidiano en todas las esferas de la vida social, sobre todo en una cultura heteronormativa[697], cuyas taxonomías están fuertemente permeadas por la biología que, ya socializada, viene a eternizar y cristalizar los límites entre un género y otro y, con ellos, los roles y funciones de cada uno.

A partir de ello, es posible observar cómo las relaciones entre los sujetos han tomado a lo largo de la historia una forma particular, basada en la subordinación de las mujeres con respecto a los varones. Esto se materializa en las prácticas y los discursos que circulan en la sociedad y en las características de las instituciones que esta construye. Por lo tanto, el terreno del intercambio simbólico se presenta como el espacio indicado para desentrañar los mecanismos que legitiman esta dominación.

Es por ello que el siguiente trabajo se propone analizar una práctica concreta como lo es la producción de piropos en el espacio público a fin de rastrear las huellas de dicha construcción histórica en el discurso masculino actual. Esto permitirá, además, observar qué sentidos se ponen en juego a la hora de pensar acerca de las mujeres.

---

[695] El trabajo supone un análisis con perspectiva de género que contempla el lenguaje como una instancia de disputa por el sentido. Por lo tanto, si bien se ha preferido utilizar términos genéricos para preservar las características y prolijidad exigidas por el discurso académico, cada vez que se apele a algún término en masculino, por ejemplo a la categoría de sujetx, se estará pensando en ambos géneros.

[696] Tal como expresa el ideario de la organización “Acción respeto: paremos el acoso callejero”, que intenta desnaturalizar este concepto.

[697] Es aquella donde sus prácticas e instituciones entienden y legitiman la heterosexualidad como el único modo posible de relacionarse dentro de un sistema sexo/género.

Metodología de trabajo

El corpus a analizar se ha construido en base a la observación y registro de comentarios proferidos por varones hacia mujeres en el espacio público, teniendo en cuenta el contexto y características particulares de la situación. Se intentó captar exhaustivamente actividades, edades y categorías sociales de los actores. La información fue reunida durante un mes (entre julio y agosto de 2013) en distintos sitios de la Ciudad de Buenos Aires. El recorte y selección de dichos fragmentos del discurso se realizó en base a su pertinencia con respecto a los ejes de análisis, que serán estructurados a partir de materiales pertenecientes a la temática medios de comunicación, género y sexualidades. Los mismos se adjuntan en el anexo que aparece al final del trabajo, pero se han de ir retomando en el discurrir del ensayo.

El objetivo será entonces, rastrear en los "piropos" las huellas de un discurso dominante que históricamente ha relegado a la mujer a un lugar subordinado.

Algunas cuestiones preliminares sobre la diferencia y la subordinación entre géneros

Simone de Beauvoir afirmó que "ninguna mujer puede ser violada por un solo hombre" (De Beauvoir, 1999: 7). Esta frase, lejos de ser polémica, resume una construcción cultural que arrastra varios siglos de desarrollo y ha estado presente en las distintas formaciones sociales que se han sucedido hasta arribar al actual sistema capitalista.

La desigualdad y la opresión de las mujeres con respecto a los hombres son "fenómenos socioculturales que estructuran la perpetuación de la vida humana en sociedad de modo fundamental y enigmático" (Stolke, 2004: 78). Los mismos se han apoyado en las diferencias sexuales para establecer las características antagónicas de los géneros, perpetuando así un "conjunto de disposiciones por el que la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas." (Rubin, 2000: 37). Esta formación ha sido denominada sistema sexo/género.

Según lo desarrollado por Gayle Rubin en su estudio "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo" (2000), estos mecanismos tienen su origen en -aún en las sociedades primitivas- en los sistemas de parentesco. Esto se explica a partir del tabú del incesto, que fue el hecho primigenio que estableció la exogamia entre los grupos familiares. Así, los grupos se veían obligados a intercambiar esposas para poder contraer matrimonio. Además, por lo general, para poder obtener a una mujer, se debía entregar algún bien material a su familia. Sin embargo, esta organización estuvo siempre a cargo de los varones, de modo que la mujer se transformó paulatinamente en "objeto de una transacción" (Rubin, 2000: 53), cuyos beneficiarios no eran otros que los hombres. De esto se desprende la existencia de una economía política del sexo y el género que, al igual que la división sexual del trabajo, ubica a la mujer en un lugar subordinado. Es con esta lógica que la categoría socialmente construida de género se permitió delimitar aquello que es femenino en oposición a lo masculino y que cada una de ellas se ha internalizado en la psique de los sujetos para dar forma a sus deseos.

Ahora bien, aunque de lo anterior se siga de modo indiscutido que el sistema sexo/género es una construcción social, la biología aparece como pretexto para perpetuar esa dominación en numerosas oportunidades. Tal como ha establecido Simone De Beauvoir, de todas estas operaciones se sigue que el "tipo absoluto" de la humanidad, sea el masculino. La mujer fue entonces, construida históricamente, como la otra, como todo aquello que el hombre no es. Es en esa línea que sus particularidades fisiológicas y, por lo tanto, sus funciones sexuales y reproductivas, la han replegado a su capacidad de perpetuación y cuidado de la vida humana, mientras que los varones ocupan funciones en la vida pública.

De este modo, las funciones biológicas de las mujeres se naturalizan, al igual que se naturaliza el vínculo madre-hijo como un hecho imposible de ocurrir con un varón padre. Por estas razones, además, se piensa la psique femenina como naturalmente determinada para la sensibilidad y la debilidad, cuestión que legitima el modo en que las instituciones "enseñan" a ser mujeres. Sherry Ortner (1974), dirá entonces que esto ubica a la mujer en un punto intermedio entre la naturaleza y cultura.

El "piropo"

Extrapolando lo anterior a nuestro espacio tiempo, se vuelve necesario pensar la forma que adquieren las relaciones entre los géneros en la actualidad y cuáles son las construcciones de sentido que por detrás de ellas se ubican. Para ello, se tomará la ya mencionada producción de piropos en la vía pública como un ejemplo de terreno en el que esa subordinación legitimada se manifiesta.

Etimológicamente, la palabra piropo proviene del griego “pyropus”, que significa rojo fuego. Luego, los romanos tomaron esta palabra para denominar a los rubíes, siendo que esta piedra simbolizaba para ellos el corazón y era, a su vez, el elemento que los varones entregaban a las mujeres que buscaban cortejar. Además, en esta sociedad antigua, aquellos que no contaran con la posibilidad de ofrendar piedras preciosas, podían ofrecer a las mujeres tan solo “lindas palabras”. De ello se desprende que el diccionario de la Real Academia Española, institución cristalizadora y neutralizadora de la lengua por excelencia, lo defina como “lisonja” o “requiebro”, es decir, como una “alabanza afectada, para ganar la voluntad de alguien”. Del mismo modo, en diccionarios web y portales de traducción de lenguas e idiomas, el término viene a significar “un cumplido, sobre todo el que dirige un hombre hacia una mujer.”

Esto muestra que, en la cultura occidental, el término ha representado un caballo de batalla y posiblemente, un trofeo a obtener a la hora del cortejo. Acción que, por supuesto, desde esta perspectiva aparece como monopolio de los varones.

Sin embargo, en la práctica, los piropos se manifiestan como comentarios (no se apela a una concepción pasiva de la comunicación pero sería injusto llamarlo intercambio) que expresan opiniones, juicios de valor e intenciones sobre las mujeres y sus cuerpos que, de modo obsceno o no, constituyen un tipo de “violencia simbólica” (Bourdieu, 2000: 49).

En palabras de Alicia Murillo, blogger y militante en contra del acoso callejero,

“El mal llamado piropo, no es un halago, es otra forma que el patriarcado tiene de hacer ver que el cuerpo de las mujeres es un espacio comunitario que se puede tocar, maltratar y sobre el que se puede opinar libremente. Es una manera de robar independencia a las mujeres que caminarán más inseguras por las calles y, por tanto, serán más vulnerables y más dependientes de los hombres.”

Un comentario que no fue pedido: el “piropo” en la vía pública

En tanto que práctica, el “piropo” pone en juego la ideología de los sujetos y su relación con su habitar en el mundo; sus sentimientos, valoraciones y modos de entender la vida en sociedad según el lugar que ocupan en esas relaciones. Es por ello que, si bien a partir de todo lo anterior podemos convenir en que estas situaciones implican la toma de la palabra y la puesta en escena los cuerpos masculinos sin pedir permiso previo a las mujeres, no todos los acercamientos son iguales. Cada uno conlleva sus propias significaciones de ambas partes y con ello cristaliza distintos significados, aún dentro de un mismo tópico.

Por lo tanto, teniendo en cuenta las particularidades de cada situación, lo que se tratará de observar a continuación es cómo este ejemplo de práctica cuasi exclusiva de los varones revela la dominación masculina y cuáles son los mecanismos que utiliza para legitimarse.

Las características biológicas como diferencia y legitimación

En el corpus seleccionado, se observan piropos que apelan a la ya mencionada diferencia sexual y a la capacidad reproductiva alojada en el cuerpo de las mujeres, como si su “función de hembra” bastara para definirla (De Beauvoir, 1999: 17). Al decir a una mujer embarazada “*Te hago otro y siete más”,* se realza el proceso de gestación que está desarrollando en el presente y se manifiestan deseos de ocupar el lugar del macho en el futuro. Otro aspecto llamativo es la apelación a una prole numerosa que refuerza la capacidad de procrear y cuidar que se espera de modo innato en la mujer. En esta misma línea, en otros piropos aparece “la necesidad biológica de deseo sexual y deseo de posteridad que sitúa al macho bajo la dependencia de la hembra” (De Beauvoir, 1999: 22). Este hecho aparece potenciado por la situación el contexto: el abordaje a la salida de una estación de tren en medio de un gran grupo de pasajeros desnuda la legitimidad que contiene esta idea de macho proveedor de la familia. Lo mismo sucede, con un sintagma que sube la apuesta de violencia y agresividad como lo es *“Qué bonita! Te pongo un ananá en la boca y te chupo la concha hasta sacar ananá fizz”,* pronunciado en Plaza Houssay un sábado a la mañana, mientras alrededor de la mujer se desplazaban un sinfín de estudiantes.

Por su parte, esta suerte de dependencia biológica, también permite ubicar aquellos cuerpos que no se corresponden con los estereotipos deseados: *“Las cogemos a todas menos a la gorda”* separa la necesidad instintiva que se plantea desde el discurso de los gustos socialmente adquiridos.

Aquí observamos entonces, cómo la mujer queda confinada a su sexo en el discurso de los varones. Y como, por lo tanto, la biología se presenta como el destino único desde este punto de vista.

El cuerpo como protagonista

El cuerpo es antes que nada, "el instrumento de nuestro asidero en el mundo" (De Beauvoir, 1999: 43), y por lo tanto es lo primero que es percibido por los otros. Su apariencia, sus gestos, su postura y su envestidura comunican. Pero no lo hacen de modo innato: las características que adquieren los cuerpos, más allá de lo fisiológico, están dadas por los modos de ser apropiados para la sociedad que las instituciones refuerzan, transformando así las conductas en disposiciones adquiridas por los sujetos. Estas formas de conducir el cuerpo son denominadas "hexeis corporales" por Pierre Bourdieu e implican, además una correspondencia según el género.

Esto quiere decir que "los cuerpos de los agentes funcionan como sistemas y esquemas de percepciones, tanto de pensamiento como de acción" (Bourdieu, 2000: 21). Por lo tanto, como el cuerpo además, porta la característica de ser una realidad sexuada para los individuos, ofrece sentidos particulares a la hora de la percepción masculina desde este esquema. Tal es el caso de lo que ocurrió al momento del contacto entre una mujer y el hombre que insinuó *"Morocha, qué pinta de guerrera tenés"*, basándose en la postura decidida que portaba la mujer.

Por otro lado, el cuerpo de la mujer, se presenta como un "cuerpo para otro", ya que es objetivado y "operado por la mirada y el discurso de los otros". (Bourdieu, 2000: 83). El corpus en su conjunto, es prueba de esta valoración y feedback constantes (Bourdieu, 2000: 84) a los que el cuerpo femenino está sometido a diario. Aunque existan contactos de distinto tipo, entendemos que en cada encuentro esa idea está latente. Cuando un joven aprovecha un cruce en un boliche para decirle a una mujer *"Que linda que sos, me enamoré"* está poniendo en juego los ideales de belleza socialmente construidos que porta consigo.

Sin embargo, a raíz de lo relevado, podemos observar la aparición de estas valoraciones de un modo más violento e intempestivo. La frase *"Te mato como a Norita Dalmaso"* habla por sí sola, ya que remite a la idea de un femicidio públicamente conocido.

Otra forma de encuentro violento se hace visible en la escena en que un grupo de varones aborda a una mujer que caminaba por delante de su grupo de amigas para decirle *"Un aplauso para ese culo"*. Allí la proximidad física marca como se desdibujan los limites del yo y el otro en esta lógica del cuerpo para otro.

Cabe destacar que este tipo de juicios, además, suele coincidir con los estereotipos de belleza que circulan en la sociedad y en los medios de comunicación y esto provoca que las diversas mujeres tengan una determinada relación con su cuerpo según el nivel de conformidad que presentan con respecto al mismo. Esto explica por qué no todas las mujeres se comportan de la misma manera ante estas situaciones: existen quienes se enojan, quienes se avergüenzan, quienes ríen, quienes deciden intervenir y quienes deciden seguir su camino.

Claro está que estas variables se entrecruzan con otro tipo de sensaciones como el miedo que suelen aparecer en esas situaciones. Como observaremos más adelante, la edad y la situación social de los actores pueden influir en las reacciones de igual manera.

Por todo lo anterior, no es sorprendente observar como en los medios de comunicación el cuerpo femenino es despedazado, mirado y analizado como si los varones fueran los protagonistas de La lección de anatomía de Nicolaes Tulp. Hay partes sagradas, partes públicas y partes prohibidas pero todas merecen ser destacadas.

Lo público y lo privado como expresión

Por su parte, ya se ha mencionado que la dominación sociocultural masculina, implica que los hombres ocupen un lugar privilegiado en la esfera de lo público, del trabajo y del mercado, mientras que las mujeres son empujadas hacia la esfera de lo doméstico, siendo que, aún cuando se desempeñen en el ámbito laboral, los puestos y los derechos que obtienen están pensados para mantener su rol dentro del hogar. En el corpus se hallan varias frases que apelan a la vida matrimonial y a la reproducción de la familia. Los ejemplos más claros son "*Ahí llevás los planos de nuestra casa?", "Hermosa. Me caso ya" y "Qué tal, suegra? Mucho gusto" (interpelando a la madre de la joven junto a ella)*. Además, en algunos casos, como es el de *"Lavo, plancho y hago pastel de papa… el marido perfecto"* aparecen visiones masculinas que parecen no temer a la entrada en el ámbito doméstico pero esto no garantiza que por ello, se invite a las mujeres a abandonar el silencio del recinto familiar.

El varón como misterio

Luego de los tres escenarios planteados más arriba, cabe preguntarse entonces por el tipo de masculinidad que expresan los piropos citados y sus vínculos con la estructura social de dominación entre géneros. El varón, a pesar de su lugar en la relación de dominación, no está exento de ser parte de esa lógica que les exige comportarse como machos, como hombres públicos, como

artífices de una relación física de diferenciación y subordinación del otro. Esto se debe a que esta práctica en sí, no se corre de las disposiciones propias de la dominación masculina inculcada histórica y simbólicamente sobre los discursos. Por lo tanto, en términos de Robert Connel, podría hablarse de una masculinidad hegemónica (Connel, 1997:12).

Por su parte, tomando nuevamente a Pierre Bourdieu, es posible profundizar un poco más sobre los modelos de varón que la producción de piropos demanda. El hombre se presenta antes que nada, como un cuerpo sexuado de orden fálico cuya virilidad es central en una visión androcéntrica del mundo. Es por ello que se da tanta importancia a las relaciones sexuales en sí mismas y que esto se expresa en el discurso sin que mine la vergüenza. Tal es el caso de los hombres que dijeron *"Tenemos mucha leche fresquita para ustedes!",* siendo que este sintagma apela a la potencia de sus órganos sexuales. Esa frase fue dicha a dos adolescentes que sintieron pudor al escuchar entre cruzados lo femenino y la sexualidad, aspecto que parece vedado para la libre expresión de las mujeres.

Otros, eligen expresar su virilidad a través de expresiones que interpelen a las mujeres, por ejemplo, desde lo económico como en el caso de las ya mencionadas intenciones manifiestas de casarse o conformar una familia.

Claro está que esta apariencia, además de goce es un elemento constitutivo de la honorabilidad masculina. Esta

"supone un deber-ser (…), que se impone a eso natural, indiscutible. Semejante a la nobleza, el honor - que se inscribe en el cuerpo bajo la forma de un conjunto de disposiciones aparentemente naturales, a menudo visibles en una manera especial de comportarse, de mover el cuerpo, de mantener la cabeza, una actitud (…), una manera de pensar y actuar (…)- gobierna al hombre honorable, al margen de cualquier presión externa. Dirige unas ideas y unas prácticas a la manera de una fuerza pero sin obligarle mecánicamente: conduce su acción a la manera de una necesidad lógica"

De ello se desprende que el hombre, es prisionero de esa búsqueda infinita de honor y prestigio que marcan en gran medida su la forma de comportarse para sí y para los otros hombres.

Características de la relación

Finalmente, después de lo que intentó ser una acertada descripción y reflexión acerca de la forma que toman estas prácticas y las significaciones que circulan en ella, cabe preguntarse por las características propias del vínculo entre varones y mujeres bajo estas condiciones objetivas.

A partir de los mecanismos históricos de eternización de la diferencia sexual soportados por las instituciones de socialización de los individuos como el Estado, la escuela, la iglesia y la familia y su posterior cristalización en la dominación masculina, puede entenderse este proceso como simbólico. Esto se debe a que el mismo no necesita justificación ni discursos que lo amparen: las propias dimensiones de lo social, como por ejemplo, la división sexual del trabajo y la relación con las esferas públicas y privadas ya mencionadas, ratifican la dominación masculina.

Del mismo modo, esta estructura compleja, se presenta como objetiva y como la única posible, logrando de ese modo el consenso de quienes sufren la dominación. De esta forma, la percepción femenina y los habitus que se generan en consecuencia no pueden escapar a esta lógica y asimilan como propias esas relaciones de poder. Esto lleva a que las propias mujeres terminen aplicando los mismos esquemas que los dominados han impuesto para entender la realidad. Es decir que su forma de conocer el mundo, no será más que la del reconocimiento: la de la adhesión a esta estructura.

La opinión dominante se inscribe en los cuerpos de modo tal que las emociones, las pasiones y los sentimientos solo puedan responder a ella ¿De qué otra forma podría entenderse que las mismas mujeres que son sometidas a juicios y valoraciones constantes reproduzcan en las otras -o incluso en sí mismas- los mismos cuestionamientos? ¿Cómo podría concebirse que aquella que se haya sentido avergonzada o disminuida por haber recibido un "piropo" que hacía foco en alguna parte de su cuerpo se sienta intimidada ante un escote o una falda corta de otra mujer?

Conclusiones

A modo de conclusión, luego del recorrido realizado en estas páginas, podemos pensar que, a pesar de sus matices, niveles de agresividad o intromisiones con respecto a la corporalidad, lo que condensa la violencia (simbólica o no) en el "piropo" es su carácter de intempestivo e impuesto: un juicio que no fue pedido. Una valoración y una mirada que no piden permiso a la hora de tomar proximidad con la sensibilidad de su víctima.

Lejos de señalar responsabilidades infundadas, este trabajo apuntó a señalar como una práctica tan repudiable en este contexto de lucha feminista como lo es el intercambio de piropos se fue construyendo en base a los discursos y representaciones que circulan desde las sociedades primitivas sin necesidad de ser legitimado. Además de una clara expresión de las relaciones de poder que vinculan a mujeres y varones, estos comentarios permiten observar cómo la dominación se ha hecho carne en los cuerpos y mentes femeninas. Los ejemplos presentados durante el trabajo expresan una nueva forma de intercambio de mujeres, como la que existió desde tiempos inmemoriales y revelan la potencia de sus virtudes al toparnos con que la visión androcéntrica hoy se cristaliza en un discurso masculino que pone bajo la lupa la corporalidad de su contraparte sexuada.

¿Podrá entonces el piropo ser una clave para analizar un discurso mediático que cada vez se hace más eco de la violencia física y simbólica hacia las mujeres pero aún las juzga con los esquemas de percepción del reconocimiento?

ANEXO: PIROPOS

1. **¿Ahí llevás los planos de nuestra casa?**
   Contexto: Barrio de Floresta, aproximadamente a las 21hs.
   Actores: Dos varones jóvenes parados en la puerta de un domicilio. Una chica joven que llevaba un papel enrollado en la mano.
2. **¿Una monedita? Dame una moneda y te chupo las tetas.**
   Contexto: Av. Corrientes, aproximadamente 18hs. Día de movilización política en Plaza de Mayo.
   Actores: Un hombre adulto en situación de calle. Una mujer joven que pasaba caminando con un vestido escotado.
3. **Hermosa. Me caso ya.**
   Contexto: Barrio de Floresta, Av. Rivadavia, por la tarde.
   Actores: Un varón joven detenido con su moto en la vereda. Mujer muy joven que pasó mirando para abajo.
4. **¡Qué buena mercadería!**
   Contexto: Para de colectivo en el barrio de Palermo, zona de bares y boliches, aproximadamente a las 22hs.
   Actores: Varón adulto vestido de traje. Mujer joven muy elegante. Vestía una pollera corta.
5. **Un aplauso para ese culo**
   Contexto: Misma zona que caso nro. 4, durante la madrugada.
   Actores: Grupo de varones de aproximadamente 20 años. Una joven que caminaba un poco más delante de un grupo de chicas.
6. **Señora, le cambio a mi viejo por su hija, (él) es un amor.**
   Contexto: Cruce de Rivadavia y Acoyte, por la tarde. Mujeres a la espera y un auto que pasó por la esquina.
   Actores: Hombre joven con un adulto mayor al lado, que sonrió con aprobación. Mujer adulta y adolescente a su lado.
7. **¿Qué tal, suegra? Mucho gusto. Mi nombre es… (mientras estiraba la mano como para estrecharlas)**
   Contexto: Puerta de un supermercado en Floresta, al mediodía. Vereda repleta de niños/as que salían de una escuela ubicada en frente.
   Actores: Varones adultos. Las protagonistas son una mujer adulta y una adolescente con uniforme escolar.
8. **Sale peaje de pete, negra**
   Contexto: Barrio de Devoto, madrugada. Choque entre dos grupos de adolescentes.
   Actores: Conjunto de varones sentados en la vereda que susurraban frases como “bombón, me enamoré” y “que lindas que son, no se vayan”. Uno de ellos, se puso de pie y fabricó con su brazo una barrera para una de las muchachas al pronunciar la frase.
9. **Lavo, plancho y hago pastel de papa… el marido perfecto**
   Contexto: Microcentro porteño, horario laboral.
   Actores: Joven con papeles en la mano. Mujer joven fumando un cigarrillo en la puerta de un edificio.
10. **¡Tenemos mucha leche fresquita para ustedes!**
    Contexto: Barrio de Floresta. Estacionamiento de descarga de supermercado. Varones en un camión de “La Serenisima” por la mañana temprano.
    Actores: Dos adultos mayores y dos chicas jóvenes que vestían guardapolvo.
11. **Sos hermosa, eh! Herrrrrmosa.**
    Contexto y actores: Shopping Alto Palermo. Varón adulto mayor, que se acercó para hablar al oído de una mujer joven que pasaba caminando.
12. **¡Qué lindo te queda el pelo atado!**
    Contexto: En un Colectivo, desde el asiento de atrás a una mujer que se recogía el cabello.
    Actores: Varón y mujer jóvenes adultos.
13. **Qué linda sonrisa que tenés.**
    Contexto: Salida de un recital en el Estadio Luna Park. La destinataria fue una mujer que iba conversando en un grupo mixto.
    Actores: Todos jóvenes, vestidos con remeras de bandas de rock.
14. **Que linda que sos, me enamoré**
    Contexto: Boliche del barrio de Abasto. Un varón tomó del brazo a una mujer que no lo esperaba.
    Actores: Jóvenes, con vasos en la mano.
15. **H1: - ¡Qué culito, eh!**

H2 y H3: ¡Es muy bueno, es muy bueno!
Contexto y actores: Cruce de avenidas Santa Fé y Pueyrredón, por la tarde. Un grupo de varones adultos grita a una mujer joven, imitando un sketch de un programa de televisión. La misma, se detuvo a manifestar su disconformidad.

16. **"¡Qué bonita! Te pongo un ananá en la boca y te chupo la concha hasta sacar ananá fizz"**
Contexto: Plaza Houssay, sábado por la mañana.
Actores: Varón que arrastraba un carro repleto de cartones. Mujer joven con apuntes en la mano.
17. **"Te hago otro y siete más"**
Contexto: Salida de estación de tren en Devoto.
Actores: Hombre adulto y mujer joven embarazada.
18. **¡Mamita, entregame esa cola!**
Contexto: Barrio de Once, al atardecer.
Actores: Guardia de seguridad de un estacionamiento, adulto mayor, y mujer adolescente.
19. **Hermosa, te invito a la cancha y después al telo, te va?**
Contexto: Barrio de Floresta, por la mañana. Fila para la boletería en el Estadio de All Boys.
Actores: Grupo de varones jóvenes, donde uno increpó a una chica del mismo rango etario que pasaba caminando, paseando un perro. La misma respondió con una ironía futbolística.
20. **"¿A dónde te llevo, hermosa?" (hombre desde un auto a una chica)**
Contexto: Barrio de Constitución, de noche. Parada de colectivo en la esquina de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Actores: un varón adulto, desde un auto a una mujer que esperaba allí con algunas personas más.
21. **"Las cogemos a todas menos a la gorda"**
Contexto y actores : Amanecer en Villa Crespo. Hombres desde un automóvil a un grupo de chicas más jóvenes que salían de un bar.
22. **Morocha, qué pinta de guerrera tenés**
Contexto: Barrio de Mataderos, por la tarde. Vereda de un taller de reparación de electrodométicos.
Actores: Adultos trabajando en la vereda. Mujer joven.
23. **Qué lindo tirapedos**
Contexto de Constitución, atardecer.
Actores: Mujer joven increpada por dos hombres adultos.
24. **Te mato como a Norita Dalmaso**
Contexto y actores: Fue un grito que recibió una mujer adulta desde un camión que pasaba por el barrio de Mataderos.
25. **Estás más fuerte que televisor de geriátrico**
Contexto y actores: Comentario hecho a una mujer joven que pasaba por una obra en construcción en Floresta, al mediodía.

Bibliografía

Bourdieu, Pi. (2000): *La dominación masculina.* Barcelona: Editorial Anagrama. (Capítulos I y II).
Connel, R. (1997): "La organización social de la masculinidad" en Valdes, Teresa y Olavaria, José (edc.) (1997): *Masculinidades: poder y crisis.* FLACSO: Ediciones de las mujeres Nº 24.
De Beauvoir, S. (1999): *El segundo sexo*. Buenos Aires: Sudamericana. "Introducción", "Capítulo 1" y "Conclusión"
Foucault, M. ([1999): *Historia de la sexualidad, Tomo I: La voluntad de saber,* Buenos Aires, Siglo XXI. (Capítulos I, II y IV).
Ortner, S. (1974) "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza a la cultura?" en Olivia Harris y Kate Young *Antropología y Feminismo.* Editorial Anagrama. Bercelona, España
Rubin, G. (2000): "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo", en Lamas, Marta (comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual.* México: Universidad Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG).
Stolke, V. (2004): "La mujer es puro cuento: la cultura del género", Revista Estudos Feministas 12 pp 77-105, Florianópolis.
Varela, N.: "Reflexiones sobre el piropo", http://nuriavarela.com/reflexiones-sobre-el-piropo/. Consultado 25/04/2015.
www.etimologias.dechile.net/?piropo
www.rae.es
www.wordreference.com/definicion/piropo

***

La ley de matrimonio igualitario en el ámbito de la opinión

Mariana Turiaci
Facultad de Ciencias Sociales (UBA)
Graduada en Ciencias de la Comunicación
marianaturiaci@hotmail.com

Palabras clave: matrimonio, noticia, prensa, género

RESUMEN
El 15 de julio del año 2010 el Congreso de la Nación aprobó la ley de Matrimonio Igualitario. Sin embargo, el debate que la antecedió se polarizó entre aquellos actores que estaban a favor y aquellos que estaban en contra. En este contexto, los medios de comunicación, entendidos como actores políticos, desempañaron un rol importante en la construcción de los principales actores y en la circulación de diferentes sentidos en torno al matrimonio y la familia. Las noticias sobre la mencionada ley no sólo ocuparon lugares en las secciones de información sino también en la sección de opinión de los diarios. Partiendo de concebir al ámbito del comentario como el lugar donde el periódico jerarquiza un tema y asume una postura ante él, la presente ponencia analiza las notas de opinión acerca de la ley de matrimonio igualitario en los diarios *Clarín* y *Página/12*. El trabajo se realizará desde las teorías de la noticia, entendidas como parte del campo más amplio de la comunicación y la cultura y, asimismo, usaremos algunos conceptos de los estudios de género. Es necesario aclarar que el presente trabajo es un capítulo de mi tesina de grado.

Introducción

Desde fines del siglo XX, comienzan una serie de cambios culturales, políticos y sociales como consecuencia, principalmente, de los procesos de globalización y de recuperación de la democracia en los países latinoamericanos. Nuevas problemáticas y nuevos actores sociales surgen y adquieren una visibilidad mayor, logran insertar sus demandas y reclamos en el escenario público (Arditi, 2000). Temas como el reconocimiento para parejas del mismo sexo, el aborto, la identidad de género, los derechos sexuales y reproductivos (Archenti, 2003; Di Marco, 2012; Levín, 2002; Pecheny y De La Dehesa, 2010) van ocupando cada vez mayor espacio en la agenda pública y en los medios masivos de comunicación. En este marco, el 15 de julio de 2010 el Senado de la Nación sancionaba la denominada Ley de Matrimonio Igualitario (26.618) y de esta manera Argentina se convertía en el primer país latinoamericano en obtener una ley de este tipo[698].

La presente ponencia se propone analizar las notas de opinión sobre la Ley de Matrimonio Igualitario en dos diarios de circulación nacional: *Clarín* y *Página/12*, durante el período del 1 al 31 de julio de 2010. El trabajo se realizará desde las teorías de la noticia, entendiéndola como parte de un contexto mayor del campo de la comunicación y la cultura (Ford, 1994). Además, consideramos necesaria la inclusión de los estudios de género para enriquecer el análisis.

Se trató de un acontecimiento de gran envergadura para la sociedad argentina porque a partir de la Ley se produjo un cambio trascendente en el matrimonio, organización institucionalizada de la heterosexualidad (Hiller, 2010). Podría pensarse entonces que la Ley de Matrimonio Igualitario implica un punto de inflexión dentro de la matriz heteronormativa[699] que rige nuestras sociedades capitalistas y burguesas ya que permitió el acceso al matrimonio a parejas gay-lésbicas[700] y, en ese acto, les otorgó reconocimiento jurídico e igualdad.

Marco teórico

Nuestro objeto de estudio, la prensa gráfica, nos inserta en el campo de las teorías de la noticia que, a su vez, pertenecen al campo más amplio de la comunicación y la cultura (Ford, 1994). Sabemos que los medios de comunicación producen y distribuyen un conocimiento[701] que le sirve a las personas para encontrar sentidos compartidos y funcionar como sociedad, al mismo tiempo que

[698] Para el momento de su sanción en Argentina, la ley de Matrimonio Igualitario estaba en vigencia a nivel nacional en los siguientes países: Países Bajos, 2001; Bélgica, 2003; España, 2005; Canadá, 2005; Sudáfrica, 2006; Noruega, 2009; Suecia, 2009; Portugal, 2010 e Islandia; 2010.

[699] Por heteronormatividad entendemos la institucionalización de la heterosexualidad y su legitimación como categoría universal y estable que regula los comportamientos y sentidos sexuales y las relaciones afectivas. Implica el establecimiento de una sexualidad hegemónica heterosexual y reproductiva que establece la complementariedad de los sexos masculino y femenino. Toda otra sexualidad que no condice con esas características es vista como desvío, antinatural o patológica.

[700] El concepto *"parejas gay-lésbicas"* es postulado por Renata Hiller (2010). Nosotros lo tomaremos prestado para referirnos en conjunto a parejas conformadas por dos varones o por dos mujeres porque nos parece un término que significa bien la situación. En cambio, creemos que utilizar "parejas gay" remite solamente a parejas conformadas por dos varones y que "parejas homosexuales" posee una carga peyorativa, ya que el término "homosexualidad" surgió a fines del siglo XIX en el campo de la psiquiatría para dar cuenta de la orientación sexual hacia personas del mismo sexo, considerada en ese entonces como una enfermedad.

[701] Siguiendo a Hall (1981), los medios en tanto "aparatos ideológicos" producen un conocimiento social que es, al mismo tiempo, una "construcción selectiva".

posibilitan el acceso a la información necesaria para interpretar y comprender el entorno social. Por lo tanto, construyen un horizonte de referencia y hacen posible el consenso social, son formadores de opinión y ponen en circulación determinados sentidos, imaginarios, identidades, valores y modelos de conducta[702] (Ford, 1994; Hall, 1981; Martini, 2000; McQuail, 1994). Esta construcción simbólica del mundo se da a través de los discursos[703] de los medios, que dan cuenta de una visión del mundo, es decir, mediante acontecimientos que son interpretados periodísticamente. Además, forman parte de ese contexto social y, en tanto actores sociales, no son ajenos a las transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas (Bourdieu, 1977; Ford, 1994; Gomis, 1991; Hall, 1981; McQuail, 1994; Van Dijk, 1990).

Dentro del sistema de medios, la prensa gráfica ocupa un lugar importante: "La gráfica moderna, que nace con el proyecto de la Ilustración, porta el estandarte de ser el ámbito ideal para la difusión de información y la opinión" (Martini y Luchessi, 2004). Agente de socialización y presencia necesaria en un estado democrático, el periódico es un actor político que actúa mediante su propio discurso, el cual está compuesto por una pluralidad de voces, constituyendo entonces un discurso polifónico (Borrat, 1989). Por un lado, sus propias voces, es decir, los autores de las notas. Por otro lado, las voces de los actores de las noticias a través de las citas a las fuentes.

El periódico, entonces, establece un elenco de actores a través de operaciones de exclusión, inclusión y jerarquización, lo cual se concreta en dos acciones: narrar y comentar. En primer lugar, según Borrat, el diario actúa como narrador para relatar los hechos y dar cuenta de los actores y tendencias del sistema político, es decir, organiza la actualidad. En segundo lugar, el periódico aparece como comentarista de los acontecimientos[704]. Los lugares del comentario son las páginas de opinión y las columnas de reconocidas firmas. Comentar un tema es, para el autor, conferirle un rango elevado. Mientras el campo de los relatos informativos está parcelado en secciones específicas (información internacional, nacional, economía, etc.), las fronteras en la opinión están determinadas por los autores, resultando en dos áreas diferenciadas: los comentarios *del* periódico, es decir, los editoriales y los artículos escritos por periodistas del medio, y los comentarios *en* el periódico, los textos de colaboradores y columnistas.

Algunas nociones sobre género

Ahora bien ¿Cómo se vehiculiza el género en los discursos mediáticos? Partimos de considerar al género y a la sexualidad como construcciones culturales (Lamas, 1993; Weeks, 1998;) y discursivas que implican relaciones de poder (Foucault, 1998). Coincidimos con Marta Lamas en el concepto de género como la "construcción cultural de la diferencia sexual"[705] (1993: 332) y con Joan Scott, quien sostiene que "el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales" (1986: 289). La diferencia sexual, entonces, está simbolizada culturalmente[706]. Efectivamente, el género se vehiculiza a través de los discursos, de tal manera que sus significaciones estructuran la percepción y el lenguaje, establecen ciertas distribuciones de poder, brindan formas de interpretar la interacción humana y legitiman determinadas situaciones sociales[707]. (Scott, 1986).

Partiendo de considerar que los discursos mediáticos se cruzan con "otras series de producción de sentido que circulan tanto por los mismos medios como por fuera de ellos" (Martini, 2000: 19) postulamos que los medios masivos de comunicación dan cuenta de las significaciones genéricas, ya que ellos hacen circular imaginarios, modelos de conducta, valores y expectativas asociadas a lo femenino y a lo masculino, constituyen entonces espacios de configuración de sentidos sobre las relaciones de género. Siguiendo a Teresa de Laurentis (1996), podemos pensar a

[702] Martini destaca cómo "la noticia periodística comparte con la educación la función de difusión y consolidación de imaginarios, símbolos, valores y tradiciones" (2000: 25)

[703] Van Dijk advierte que los discursos de los medios no son transparentes, en el sentido de que ayudan a reproducir determinadas ideologías. "(…) esta realidad representada en o a través de las noticias es en sí misma una construcción ideológica" (1990: 28).

[704] Sin embargo, no es una actividad aislada sino que se lleva a cabo al mismo tiempo que la actividad de narrar, es decir, el comentario complementa la narración diacrónica y sincrónicamente.

[705] Sabemos que hay autores, principalmente Judith Butler, que realizan una crítica a la noción de sexo como dato biológico y afirman el carácter construido de las diferencias de sexo, es decir, no sólo el género es una construcción cultural sino también el sexo. Si bien es un debate sumamente interesante, no es el objetivo de este trabajo.

[706] En consecuencia, la cultura cumple un papel fundamental en el proceso de simbolización de los sexos. Si partimos de considerar que accedemos a la cultura a través de la adquisición del lenguaje, la diferencia corporal y el sexo también son nombrados, simbolizados por el lenguaje (Lamas, 1993). Por lo tanto, "el proceso de entrada a la cultura es también el proceso de la entrada al lenguaje y al género" (1993: 341).

[707] De esta manera, el género aparece como una categoría que tiene particular desempeño en las estructuras jerárquicas, en la organización de la desigualdad. Además, el género está atravesado por otros clivajes como la raza, la edad y la clase social.

los medios de comunicación como "*tecnologías del género"* debido a que tienen la capacidad de producir y de promover determinadas representaciones sexo genéricas.

Al mismo tiempo, la organización social de la sexualidad se vincula con las regulaciones estatales en la reglamentación de los matrimonios y en el control de la natalidad (Weeks, 1998). En este marco, el matrimonio es una institución central en el régimen heteronormativo que regula nuestras sociedades occidentales. Pero, lejos de circunscribirse al ámbito privado, es una institución pública. Efectivamente, "la condición conyugal funciona como vector de acceso a derechos y responsabilidades ciudadanas" (Hiller, 2011: 46) y, podríamos agregar, a bienes tanto materiales como simbólicos.

El camino hacia la ley

El camino que conduce a la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario se retrotrae al año 2005 cuando las organizaciones LGBT comenzaron a trabajar en conjunto con miembros del Congreso. Por primera vez se presentó un proyecto para modificar la Ley de Matrimonio Civil por iniciativa de un diputado socialista. Paralelamente, las organizaciones del movimiento LGBT llevaron a cabo diversas estrategias[708] con el objetivo de adquirir visibilidad pública y lograr instalar su demanda por la igualdad legal y jurídica. Mientras tanto, los medios de comunicación se encargaron de otorgarle una extensa cobertura a los hechos, lo cual instaló el tema en la agenda mediática y posibilitó la visibilización de cuestiones que, hasta entonces, permanecían en el ámbito de la esfera privada.

Siguiendo a Renata Hiller (2011), podemos encontrar tres etapas en el camino hacia la sanción de la ley: la incorporación del tema a la agenda institucional, la definición del tema y su resolución.

La primera etapa comprende los meses de octubre a diciembre del año 2009 cuando las Comisiones de Legislación General y de Familia entablaron un trabajo en común para tratar los proyectos de ley anteriormente presentados con la participaron de profesionales convocados como voces expertas en los temas.

La segunda etapa se ubica entre enero y mayo de 2010, donde se conocieron nuevos fallos judiciales que habilitaron el matrimonio para parejas gay-lésbicas. Mientras tanto, las comisiones de Legislación General y Familia sesionaron y emitieron un dictamen que dio lugar al tratamiento de la reforma en la Cámara de Diputados.

Por último, la tercera etapa se ubica entre mayo y julio de 2010. El 4 de mayo el proyecto adquiere la media sanción en Diputados e ingresa a la comisión de Legislación General de Senado donde, presidida por la senadora Liliana Negre de Alonso, se decide la realización de Audiencias Públicas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en las provincias con el objetivo de impulsar la participación de diversos actores sociales en el debate del proyecto de ley. En este contexto, sumado a la fuerte cobertura por parte de los medios de comunicación, el debate se polarizó entre aquellos que estaban a favor y aquellos que estaban en contra de la modificación del Código Civil. Finalmente, luego de un álgido debate que se extendió durante más de doce horas, en la madrugada del 15 de julio el Senado aprueba las modificaciones al Código Civil que permiten el acceso al matrimonio a parejas del mismo sexo.

Creemos que este recorrido por el contexto socio-cultural y político es necesario a la hora de realizar el análisis porque hemos partido de considerar a los periódicos como actores políticos que interactúan con otros actores sociales. De esta manera, "Las versiones periodísticas se producen y publican dentro de una vasta, compleja, cambiante red de interacciones de poder y de conflicto" (Borrat, 2006: 301).

El matrimonio igualitario en el ámbito de la opinión

El discurso polifónico del diario no sólo está integrado por las fuentes nominales, citadas de forma fragmentaria, sino también por los autores del texto. Esto último nos hace ingresar en el terreno de la opinión, donde las notas son firmadas y donde también la jerarquía o el reconocimiento del autor hacen al atractivo del texto. La opinión implica la interpretación explícita y la evaluación, es decir, quien escribe da cuenta de su postura ante el asunto. Entonces, el comentario puede ampliar la información proporcionada en las notas informativas pero también puede modificar o presentar otra interpretación de los acontecimientos.

[708] Para esto, recurrieron a un "uso estratégico del derecho" en términos de Mariana Manzo (2011) a través de la presentación de amparos judiciales luego de la negativa obtenida en los registros civiles a otorgarles fecha para casamiento.

Siguiendo a Borrat (1989), podemos dividir las notas de opinión desde el lugar de quien las escribe. En este caso, la división es entre los comentarios *del* periódico, escritos por periodistas del medio, y los comentarios *en* el periódico, los artículos de colaboradores externos y columnistas.

Comentarios *en* el periódico. Entre el compromiso de *Página/12* y la aparente neutralidad de *Clarín*

En el caso de *Página/12*, observamos una gran cantidad de notas de opinión escritas por diferentes personalidades. Este diario nació en los primeros años post dictadura y heredó algunos rasgos del nuevo periodismo de los sesenta, por eso siempre se caracterizó por brindarle un amplio espacio a las columnas de opinión.

En primer lugar, encontramos comentarios escritos por miembros de las agrupaciones LGBT, que se publican en los días posteriores a la sanción de la ley y celebran el acceso a la institución del matrimonio. Así, una columna firmada por María Rachid y titulada *"Un país más justo"* plantea que después de muchos años de sufrimiento, finalmente llegó la reparación: "*Y todos/as estallamos en llanto. (…) Dolor y bronca por años de discriminación expresados en los últimos meses de debate (…)* ***Felicidad y alivio*** *porque todo eso estaba, por fin, transitando hacia el pasado (…)".* Cabe destacar que la autora da cuenta del cruce entre género, clase social y edad: *"Pero las lesbianas, gays, transexuales y trans somos también trabajadoras y trabajadores, migrantes, indígenas, jóvenes, personas con discapacidad, mujeres, adultos mayores, afrodescendientes y también queremos una Argentina justa para todos y todas. Queda mucho por hacer para que todos seamos iguales en trato, oportunidades y derechos (…)" (20/07/2010 Sociedad).* Para el presidente del INADI, la aprobación de la ley *"implica una formidable ampliación de los derechos civiles.* ***Marca uno de esos hitos que nos recuerdan para qué sirve la democracia: para avanzar sostenidamente en la igualdad y en la libertad*** *de los ciudadanos. Para hacer la vida un poco más justa" (17/07/2010 El País).* Entonces, la aprobación de la ley significó no sólo un avance de la igualdad sino también mayor justicia.

En segundo lugar, encontramos columnas escritas por especialistas y catedráticos. Por un lado, dan cuenta del carácter construido del matrimonio y la necesidad de garantizar igualdad para todos los ciudadanos y, por otro, cuestionan a la Iglesia. Así, *"el concepto de matrimonio es una* ***construcción social****"* que *"muda considerablemente según la sociedad de la que se trate"*[709] *(01/07/2010. Sociedad).* Además, "*El matrimonio civil es un acto estrictamente jurídico que no debe revestirse de valores religiosos"*[710] *(14/07/2010 El País).* Por lo tanto, posee un *"(…)* ***carácter social e histórico****"*[711] *(08/07/2010 Psicología)*. Además, el diario, a través de colaboradores, da cuenta de la desprotección jurídica que sufren las parejas por tener vedado el derecho al matrimonio: *"(…) en las sociedades contemporáneas se ha hecho visible con absoluta nitidez una necesidad: la de* ***miles de hombres y mujeres cuyas uniones carecen de la protección legal de la que disfrutan otras****, y que padecen la frustración de no poder adoptar y criar a sus propios hijos"*[712] *(11/07/2010 El País).*

En estas columnas de opinión se construye la idea de una Iglesia anclada en tiempos remotos al plantear que la institución siempre atentó contra aquello diferente que podía poner en peligro el cosmos ordenado: *"El Dios de Bergoglio volvió a empuñar las armas contra un enemigo terrible, el otro, el homosexual (…) para Bergoglio y su Dios, el homosexual es el pagano, (…) en una palabra, el hereje que amenaza a la familia, a la sociedad"*[713] *(17/07/2010 El País).* Por su parte, el diario también le da espacio a voces que pertenecen a la Iglesia pero que poseen un discurso diferente a la jerarquía. Antonio Daniel Fenoy (ex sacerdote) sostiene que la sexualidad siempre fue tema complejo para la Iglesia Católica y que plantear a la procreación como el único fin de la sexualidad es negar el placer y el deseo humanos *"(…)* ***No hay una sola manera de vivir el amor y de expresarlo sexualmente.****" (11/07/2010 El País).*

Por lo tanto*, Página/12* construye un escenario caracterizado por una diversidad de voces que, desde ámbitos legítimos y académicos, avalan la sanción de la ley. Si bien hay diferentes actores sociales que dan cuenta de su opinión, en conjunto todas estas voces construyen el mismo sentido: la necesidad de sancionar la ley y el carácter socio cultural del matrimonio. Además les brinda espacio a los miembros de las agrupaciones de la diversidad sexual para que hagan escuchar su voz.

[709] Carlos Valle, pastor de la Iglesia Metodista Argentina.
[710] Fabián Ludueña Romandini, filósofo e investigador del Instituto Gino Germani (UBA).
[711] Jorge Jinkis, psicoanalista.
[712] Jorge Rivas, diputado nacional.
[713] Ruben Dri, filósofo y profesor de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

En el caso de *Clarín*, también encontramos columnas de opinión firmadas por diferentes personalidades que se manifiestan a favor de la aprobación de la ley pero, desde la diagramación de las páginas y el paratexto, el periódico toma distancia de estas opiniones. De esta manera, bajo el título *"¿El matrimonio gay es legítimo?"* se presentan dos posturas opuestas sobre el tema firmadas por la senadora Sonia Escudero y por la diputada Vilma Ibarra. La volante anuncia: *"Debate"* y la página aparece divida en dos. Para la primera, se trata de un proyecto *"jurídicamente defectuoso"* que no tuvo el tiempo necesario para ser debatido y analizado. En cambio, para la segunda, es necesario sancionar la ley ya que *"las relaciones humanas están atravesadas por la cultura y por eso las leyes se modifican, para acompañar los cambios culturales" (13/07/2010 Opinión).* En este caso, no hay ninguna voz del diario, sólo se muestran estas dos posturas, apelando a que sea el lector quien saque sus propias conclusiones; así, crea un efecto de aparente objetividad. Una semana más tarde se reproduce la misma lógica. Con la volanta *"Tribuna"* se titula *"Otras familias son posibles"* y presenta *"dos visiones complementarias"* acerca del matrimonio gay. El doctor en derecho privado Daniel Borrillo, deja en claro que se trata del matrimonio civil, a diferencia del matrimonio como sacramento, propio de la religión. *"Aunque para el derecho canónico, la diferencia de sexos es consustancial al la unión, pues el matrimonio conlleva la finalidad reproductiva,* ***en el ámbito civil, en cambio, lo que resulta particularmente relevante es la voluntad de los contrayentes****"*. En tanto, desde el psicoanálisis, Hernán Guggiari, plantea que para desempeñar las funciones de madre o padre *"no es necesario que quien sostenga la maternidad sea una mujer ni la paternidad, un hombre" (19/07/2010 Opinión. Cuerpo de la nota)*[714]

Mientras las voces del colectivo LGBT permanecieron acalladas en las columnas de opinión (a diferencia de *Página/12*), *Clarín* les brinda un breve espacio en el apartado de cartas de lectores y titula utilizando una declaración: *"Por ser gay, debí mudarme a 500 kilómetros"*. Aquí un joven gay narra su experiencia al tener que mudarse lejos de su familia para poder vivir plenamente su identidad y postula que la sanción de la ley implicaría salir de la clandestinidad para muchas personas gays que, así, encontrarían la aceptación social. Esto nos recuerda el planteo de Mario Pecheny[715] (2005) acerca de las dificultades que atraviesan los gays en la sociabilidad cotidiana.

Entonces, la mayoría de los comentarios *en* el periódico se manifiestan a favor de la sanción de la ley y dan cuenta de la existencia de las parejas y del carácter construido del matrimonio pero *Clarín* se posiciona desde la distancia, con el consecuente efecto de "neutralidad". De esta manera, el diario no toma partido.

Comentarios *del* periódico. Las plumas "estrellas"

Bajo este título se comprenden las notas de opinión firmadas por los periodistas del medio, es decir, por las voces que forman parte de la redacción de los diarios. En el caso de *Página/12*, hacen énfasis en tres tópicos: el carácter cultural del matrimonio, la teoría religiosa que está detrás de los argumentos de la jerarquía eclesiástica y la actitud del gobierno como fundamental para la sanción de la ley. En primer lugar, Washington Uranga dice: *"****Lo natural, precisemos, no tiene que ver precisamente con la naturaleza, sino con la cultura y el poder****" (13/07/2010 El País).* Horacio Verbitsky concluye que el matrimonio es una institución civil fundamental para el desarrollo de la personalidad y que por tanto *"no resulta admisible excluir a nadie de esos beneficios* ***en razón de su orientación sexual, dado que de ello dependen los derechos provisionales, laborales, patrimoniales y sucesorios****" (11/07/2010 El País)*[716]*.*

En segundo lugar, las notas de opinión que critican a la jerarquía eclesiástica terminan de configurar esa imagen de la Iglesia como traidor que apareció en las notas informativas[717].

[714] Para seguir ejemplificando, en otra columna el senador Samuel Cabanchik se muestra a favor de la ampliación de derechos y reclama que *"la institución matrimonial no siga restringida a aquellas parejas conformadas por lo que cabría llamar heterosexualidad típica"*. Además, da cuenta de las limitaciones que sufren las parejas gay lésbicas al no poder casarse: *"la desigualdad en el reconocimiento del derecho al matrimonio impide a las parejas del mismo sexo gozar de los beneficios y obligaciones (…) como por ejemplo: derechos de herencia y pensiones, obras sociales, capacidad de decidir por otro en situaciones de imposibilidad, etc."(06/07/2010 Sociedad).*

[715] Pecheny estudia los modos en que se estructura la sociabilidad gay y plantea que la homosexualidad aparece como una dimensión de la personalidad que en la sociedad es un motivo de estigmatización y discriminación. Por eso, se convierte en un "secreto fundante" para la identidad de las personas que determinará los lazos sociales y dará lugar a un tipo específico de interacción.

[716] Por otro lado, en esta instancia el diario refuerza la imagen de las parejas como víctimas al plantear Luis Bruschtein que el amor entre homosexuales es digno de respeto porque es *"****una forma de amar dispuesta a cualquier sacrificio****" (17/07/2010 El País).*

[717] Para ejemplificar, algunos títulos de notas informativas son los siguientes: *"Los últimos cartuchos de la Cruzada"* (02/07/2010 Sociedad), *"La inquisición"* (11/07/2010 El País*).* Dentro de los copetes, encontramos: *"La furia de los inquisidores" y "La Iglesia católica saldrá en cruzada contra la igualdad de derechos"* (11/07/2010 El País)

Fundamentalmente se centra en la figura de Bergoglio, cuya actitud es caracterizada por Horacio Verbitsky como la "astucia de la serpiente". Así, el periodista Luis Bruschtein se pregunta por qué los católicos no muestran la misma indignación hacia la pedofilia practicada por sacerdotes: *"Por qué esas personas católicas no muestran esa indignación moral por la gran cantidad de curas pedófilos que se han denunciado en todo el mundo.* ***(…) Pero dos personas que se casan están ejerciendo un derecho que tienen todos los demás. (…) cuando las explicaciones son elementales y las acusaciones tan tremendas y terroristas, es que en realidad se originan en prejuicios y en el miedo a lo diferente****" (10/07/2010 El país).*

En tercer lugar, el gobierno aparece como un actor concluyente en la aprobación de la ley: *"****El oficialismo fue decisivo para empujar la ley y para acceder al número necesario*** *(…) He ahí una de sus complejas virtudes: tomar el repertorio de los otros, hacerlo propio, construir coaliciones que hagan realidad las demandas hasta entonces minoritarias o testimoniales"*[718] *(18/07/2010 El País. Opinión) "(…)* ***esto confirma el rol clave desempeñado por el kirchnerismo, que con esta decisión se sitúa a la altura de la más moderna izquierda latinoamericana****"*[719] *(19/07/2010 El País. Opinión).* La voz del diario privilegiada para opinar es Horacio Verbitsky.

Por su parte, el sector de opinión del diario *Clarín* se centra en dos temáticas: las apuestas políticas del gobierno y la idea de que el matrimonio igualitario no es lo más importante en la sociedad.

Así, la gran mayoría de notas de opinión o de panorama político se dedican a analizar y criticar la postura del gobierno y construyen una imagen negativa del oficialismo. Éstas son escritas, en su mayoría, por el periodista Eduardo Van Der Koy, una de las plumas más prestigiosas de la redacción. Para él, la ley de matrimonio igualitario en realidad responde a una estrategia política del oficialismo por llegar a más sectores sociales: *"No está claro cuánto de la esencia del problema importa a los Kirchner, fuera del* ***rédito político que persiguen*** *(…) Los Kirchner apuestan a la ley de matrimonio gay* ***como una manera de congraciarse con sectores sociales (…) a los cuales necesitan para robustecer el capital electoral del 2011****" (14/07/2010. El país. En foco).* Por otro lado, si bien reconoce que la ley es un paso importante, plantea que aún quedan muchas otras desigualdades sociales que es necesario atender: *"(…)* ***la Argentina es una nación con profundísimas inequidades desatendidas -en especial sociales- sobre las cuales la clase dirigente no parece poner igual empeño para intentar, al menos, paliarlas"*** *(18/07/2010 Opinión. Panorama político)*.

En la misma línea, el editor general[720] sigue encuadrando el tema como una apuesta del gobierno por mejorar su imagen pública: *"después de sonoras derrotas parlamentarias y en medio del escándalo por las presuntas coimas con Chávez, el gobierno precisa cambiar la agenda política y cree haber encontrado una veta en una nueva pelea con la Iglesia".* Sin embargo, unas líneas después la ley es celebrada *"mal que le pese a los más conservadores, es un adelanto y una expresión de diversidad que en la Argentina se discuta el matrimonio gay".*

Sabemos que el editorial involucra institucionalmente al periódico. Dos días después a la aprobación de la ley el diario le dedica el único editorial titulado *"Acceso igualitario al matrimonio".* Luego de plantear que Argentina es el primer país en Latinoamérica en aprobar una ley de este tipo, el diario sostiene que la medida implicó una modificación en la manera en que el Estado se dirige hacia las minorías: *"Este paso, en términos simbólicos da cuenta de un* ***cambio notable en el trato del Estado hacia las diferencias en materia de sexo y género, tendiendo a respetar a las minorías*** *y eliminar las restricciones que pesaban sobre ellas. Este resultado se obtuvo en un contexto cargado de polarizaciones, en el cual el oficialismo recurrió a la manipulación política de un tema sensible y, donde, también se adoptaron posturas intolerantes (…) Este paso dado por los legisladores contribuye entonces, a reconocerlos plenamente como sujetos, con derechos iguales. Y este logro refuerza el valor de la igualdad y la justicia en nuestra sociedad" (17/07/2010 Opinión).* Entonces, si bien el texto rescata el avance en materia de derechos y de igualdad, por otro lado no puede dejar de concebir al tema desde el punto de vista del juego político.

Nosotros: los homosexuales

[718] Mario Wainfeld, periodista de la redacción de *Página/12.*
[719] José Natason, periodista de la redacción de *Página/12.*
[720] Esta nota está ubicada en un apartado (página 2) denominado *"Del editor al lector",* donde el editor general del diario escribe acerca de alguno de los temas de la actualidad política. Esto constituye otro espacio editorial porque quien escribe desempeña el cargo máximo dentro de la redacción.

Por último, encontramos dentro de los comentarios *del* periódico de *Página/12*, aquellos donde quien escribe asume y da cuenta de su sexualidad. Es el caso, por ejemplo, de Marta Dillon, quien en una columna titulada *"Nuestro hijo, a pesar de todo" (08/07/2010 El País)* plantea que la sexualidad no condiciona el cuidado de los hijos: "***las zozobras que implica la crianza de un hijo no dependen de nuestros cuerpos sexuados***". Además, en otra columna, posterior a la sanción de la ley, la autora pone de manifiesto, otra vez, su vida privada*." Y a mí solo me dan ganas de* ***besarla en la boca, de ponernos a bailar en medio del desayuno.*** *(…)* ***Nuestra familia entra en la historia*** *con nombre y apellido. (…) La* ***alegría*** *nos desborda, las* ***lágrimas*** *están haciendo de nuestra casa un mar en que nos agitamos,* ***felices****" (16/07/2010. El País).*

Luego de la aprobación de la ley, predomina la emoción pero también un sentido de reparación después de años de sufrimiento. En esta línea se encuadra la nota de opinión escrita por Liliana Viola: *"Qué* ***alivio****, cuánta* ***reparación*** *de dolores guardados podía haber en una ley (…) El matrimonio ya está. Ahora es historia. Y qué alivio para los músculos:* ***por fin ya no es estrictamente necesario hablar de amor. Ni ser más buenos que el Quaker, ni tener mucho afecto para dar, ni haberse muerto sin poder dejarles la herencia al compañero o a la "amiga" de toda la vida*** *(…)" (16/07/2010 El País).* Resulta interesante la columna de Liliana Viola ya que al plantear que ahora no es necesario hablar de amor ni haberse muerto sin poder dejar herencia, explicita el mecanismo que el periódico utilizó en las notas informativas para legitimar el reclamo de acceso al matrimonio por parte de las parejas gay lésbicas.

Notamos que en estas columnas son las redactoras quienes asumen y dan cuenta de su condición de lesbianas y se posicionan desde ese lugar, utilizando la primera persona del plural. Esto último resulta interesante ya que no se ve nada semejante en ningún otro diario. Asimismo, esta clase de notas junto con aquellas escritas por militantes y activistas parecen configurar lo que podemos denominar "nosotros: los homosexuales". Es decir, el diario no solamente habla de ellos sino que también les otorga un lugar desde el cual hablar con voz propia. Por otro lado, las lesbianas aparecen en tanto madres preocupadas por la crianza de sus hijos. Si bien admitimos que la columna *"Nuestro hijo, a pesar de todo"* constituye la utilización de la primera persona del plural, otorgándole un espacio para que la voz propia de una mujer lesbiana sea escuchada (o leída), creemos asimismo que refuerza los sentidos que circulan en la sociedad acerca de lo femenino, por ejemplo, la obligatoriedad de la maternidad.

Reflexiones finales

En consecuencia, en *Página/12* tanto los comentarios *en* como los comentarios *del* diario dan cuenta del carácter construido del género y el matrimonio y abogan a favor de la sanción de la ley de matrimonio igualitario. Todas las notas de opinión mantienen la misma línea editorial y no encontramos ninguna nota de colaboraciones externas que contradiga a los comentarios del diario. Además, *Página/12* utiliza un discurso narrativo, apelando a la emotividad del lector. De esta forma, la sanción de la ley se construye como una medida que trae felicidad, alivio y alegría. Borrat sostiene que el diario institucionaliza el lugar del comentario o de la opinión ubicándolos en determinadas páginas. Sin embargo, esto no ocurre en *Página/12* ya que las notas de opinión se encuentran diseminadas en casi todas las páginas de todas las secciones. Además, es necesario advertir que la gran cantidad de notas de opinión que este diario le dedica al tema dan cuenta de la importancia que tiene para él. "Comentar un tema es, ya, conferirle un rango más elevado" (Borrat. 1989: 131).

Por su parte, *Clarín* utiliza un discurso informativo y mantiene una postura favorable en los comentarios de colaboradores externos, dando cuenta del carácter construido del género y el matrimonio pero discusivamente toma distancia, simplemente los presenta para que sea el lector quién saque sus propias conclusiones. En cambio, en los comentarios *del* periódico encontramos una tensión. Por un lado, las notas que editorializan celebran la aprobación de la ley y dan cuenta de los beneficios sociales que implica para la comunidad homosexual y, por otro lado, sigue encuadrando al acontecimiento desde el punto de vista del juego político y los análisis están, al igual que las notas informativas, teñidos de la relación conflictiva que el medio tiene con el gobierno.

Los discursos de los diarios analizados dieron cuenta de un tema de género, como lo fue la ley 26.618, pero, a pesar de los avances sociales y culturales, a *Clarín* todavía le resulta difícil dar cuenta de toda la complejidad del tema. Así, muchas voces quedaron acalladas en su cobertura. Además, la reiterada crítica al gobierno fue el sello característico de las notas y esto, tal vez, dejó fuera de la agenda otras cuestiones más importantes en el tema, como la igualdad de derechos o el rol importante que tuvieron las organizaciones LGBT.

Finalmente, a pesar de la existencia de un contexto social y cultural favorable a las cuestiones de género, aún hoy para la prensa gráfica la representación de la homosexualidad parece

conllevar conflictividad y contradicciones. Así, en algunas notas los sentidos de la heteronormatividad tiñen las coberturas y es muy difícil para los medios romper con las representaciones de género que habitualmente circulan en la sociedad.

Bibliografía

Archenti, N. (2003, noviembre 4): "*Género y ciudadanía. La representación como articulación social y política*". En VI Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP), Universidad Nacional de Rosario. Disponible en: http://www.saap.org.ar/esp/docs-congresos/congresos-saap/VI/areas/06/archenti.pdf

Arditi, B. (2000): "El reveso de la diferencia". En Arditi, Benjamin (Ed.) *El reverso de la diferencia: identidad y política.* (pp. 99 - 123). Caracas: Nueva sociedad

Borrat, H. (1989): "El discurso". En *El periódico, actor político*. (pp. 95- 153). Barcelona: Gustavo Gili.

Borrat, H (2006): "Comprender y explicar interacciones". En De Fontcuberta, M. y Borrat, H. *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción* (pp. 277 - 312). Buenos Aires: La Crujía.

Bourdieu, P. (1977): "Sobre el poder simbólico". En *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba. 1999

De Laurentis, T. ([1989] 1996): "La tecnologías del género". En *Technologies of gender. Essays on Theory, film and Fiction*. (pp. 1- 30). Londres: Macmillan Press

Di Marco, G. (2012, mayo 23-26): "*Las demandas en torno a la ciudadanía sexual en Argentina*". En XXX International Congress of the Latin American Studies Association, Escuela de Humanidades. UNSAM, San Francisco, California. Disponible en: http://seer.bce.unb.br/index.php/SER_Social/article/viewFile/7451/5752

Ford, A. (1994): "Los medios. Tráfico y accidentes transdisciplinarios". En *Navegaciones, comunicación, cultura y crisis*. (pp. 127- 148). Buenos Aires: Amorrortu

Foucault, M. ([1976] 1998): *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI

Gomis, L. (1991): "Los interesados producen y suministran los hechos", "El oscuro e influyente gatekeeper escoge las noticias" y "¿Qué es más noticia y por qué? En *Teoría del periodismo*. (pp. 59 - 100). Barcelona: Paidós

Hall, S. (1981): "La cultura, los medios de comunicación y el 'efecto ideológico'". En Curran, J. y otros (comp.) *Sociedad y comunicación de masas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hiller, R. (2011): "*Conyugalidad y ciudadanía: disputas en torno a la regulación estatal de las parejas gay lésbicas en la Argentina contemporánea*". Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires

Lamas, M. (1993): "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género". En Lamas, M. (Comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Universidad Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG). 2000.

Levín, S. (2002): "Ciudadanía social y género en Argentina: entre las restricciones y los nuevos derechos". *Revista de Estudios de Género. La Ventana*. 15 (pp. 356 - 384). Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88411126015

Manzo, M. (2011): "Movilización del derecho: conflicto por el matrimonio igualitario en Córdoba". (pp. 75- 98). En Sgró Ruata, María Candelaria (Ed.) *El debate sobre matrimonio igualitario en Córdoba. Actores, estrategias y discursos*. Córdoba. Católicas por el derecho a decidir.

Martini, S. (2000): *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Buenos Aires: Norma

Martini, S. y L. Luchessi (2004): *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires: Biblos

McQuail, D. (1994): "La comunicación de masas como proceso a escala de toda la sociedad: mediación de las relaciones sociales". En *Introducción a la teoría de la comunicación de masas. (pp. 116 -121)* Barcelona: Paidós. 2000.

Pecheny, M. (2005): "Identidades discretas". En Arfuch, L. (Comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*. (pp. 131-153). Buenos Aires: Prometeo

Pecheny, M. y R. De La dehesa. (2010): "Sexualidades y políticas en América Latina: el matrimonio igualitario en contexto". En Aldao, M. y Clérico, L. (Coord.). *Matrimonio Igualitario: perspectivas sociales, políticas y jurídicas*. (pp. 11- 62). Buenos Aires: Eudeba

Scott, J. (1986): "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En Lamas, M. (Comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. (pp. 265 - 302). México: Universidad Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG). 2000.

Van Dijk, T. (1990): "El estudio de la noticia" y "Las estructuras de la noticia". En *La noticia como discurso.* (pp. 13-138). Madrid: Paidós Comunicación.

Weeks, J. (1998): "La invención de la sexualidad". En *Sexualidad* (pp. 23- 46). México: Paidós

***

Raíces Matices: Construcciones y transformaciones de mis vivencias del género, la sexualidad y el cuerpo

Leidy Daniela Villa García
Estudiante de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia /Colombia
Leidydani22@gmail.com

Palabras clave: Prácticas comunicativas, mediaciones, género, cuerpo, sexualidad, performance

RESUMEN
Este artículo es el producto de un trabajo auto-etnográfico sobre la comunicación, el cuerpo y el género. En él, las dinámicas de la comunicación trascienden los límites de lo mediático y permean otros ámbitos mucho más cotidianos, imbricados en procesos culturales y subjetivos. Uno de los resultados de este trabajo fue una puesta en escena performática, donde expresé las resignificaciones que construí de mi propio cuerpo y ser femenino y masculino, a lo largo del proceso de investigación. Esta estrategia, en la que la investigación tiene un papel crucial en las construcciones identitarias y epistémicas, alude a la necesidad de articular el arte con los procesos comunicativos, pues a través de éste se pueden construir significados y dar sentido a las mediaciones elaboradas durante el proceso investigativo.

Vivir lo que se escribe: un trabajo de exploración:

¿Qué es lo femenino? ¿Cómo el género se ha convertido en un discurso? ¿A través de qué y cómo las mujeres podemos empoderarnos de nuestro cuerpo? Estas preguntas han cuestionado mi quehacer cotidiano, pues mi categorización como mujer me ha traído diversos conflictos, tanto individuales como sociales.

Debido a lo anterior, planteé una investigación desde la perspectiva de las prácticas comunicativas y las mediaciones sociales, con el fin de entender estas últimas como procesos donde se generan la creación de nuevos sentidos (Martin-Barbero, 2006) de lo femenino y lo masculino. Donde reconociéndome como actora dentro de la investigación, como lo propone Donna Haraway, realicé una autoetnográfica sobre mí, es decir sobre cómo emprendí una transformación personal, a partir de las experiencias adquiridas en diferentes prácticas comunicativas con respecto a mis vivencias del género, la sexualidad y el cuerpo.

Igualmente, el objetivo de esta intervención era realizar una investigación creación, por eso planteé la realización de una muestra artística, performance, donde se dio a conocer el proceso de resignificación del género, el cuerpo y la sexualidad que realicé durante los últimos meses, a partir de las experiencias epistémicas e identitarias vividas durante esta investigación. Este proceso tiene como base los planteamientos de filosofas e integrantes del movimiento postfeminista como Itziar Ziga, María Llopis, Diana J. Torres y Paul B. Preciado, las cuales coinciden en afirmar la importancia del cuerpo en este proceso y reiteran la necesidad de apropiarnos de este y de la sexualidad. Proponiendo una coalición con el arte, ellas encuentran que, a través de éste, se puede transformar la conciencia, “debido a que las técnicas de empoderamiento del cuerpo son auténticas estrategias de producción performática y plástica” (Preciado, 2013), pues construyen una narración autobiográfica del ser humano,

Una de estas prácticas, que tuvo vinculación con mi trabajo de resignificación del cuerpo, la sexualidad y el género y que me permitió realizar la vinculación artística, es el colectivo artístico El cuerpo Habla de la Universidad de Antioquia. La directora de este colectivo es la profesora Ángela Chaverra, quien se basa en los discursos y lineamientos de la filósofa Paul Beatriz Preciado, que la lleva a entender el cuerpo como un lienzo donde cada persona escribe y dibuja los sentidos que ha construido a través de su historia, los cuales pueden estar en constante resignificación. Por ende, según expresa Chaverra en una entrevista, para lograr expresar lo que queremos través del cuerpo se requiere un empoderamiento de este, el cual se puede lograr a través de un proceso creativo (2013).

El tipo de investigación que realicé buscaba generalizar sino retomar la comunicación como procesos que van desde la individualidad a la socialidad y la tecnicidad (Martín-Barbero, 1990: 12). Recordemos que la comunicación trasciende las ventanas de los medios masivos. Autores como Martín-Barbero y Orozco han argumentado la idea de que la comunicación vista desde las

mediaciones sociales logra proyectar una perspectiva más amplia, involucrando los ámbitos culturales y sociales como escenarios comunicativos (Orozco, 1998:01). Un tema importante para ejercer la comprensión de la comunicación de esta forma es el del género, pues la manera en la que se aceptan ciertos discursos, que enmarcan cómo ser hombre y cómo ser mujer, se habían quedado simplemente en estudios mediáticos. Sin embargo, con los planteamientos de estos autores se han comenzado a realizar estudios desde las comunicaciones sobre temas tan complejos y paradigmáticos como este.

Entonces, mediante la implementación de las tres dimensiones propuestas por Martín- Barbero, desarrollé mi investigación. En la dimensión de la socialidad puedo describir mi incursión en diferentes ámbitos discursivos, escuchándolos, viviéndolos y poniéndome en escena en su rearticulación.
Luego de incursionar y experimentar en las diferentes prácticas comunicativas, realicé una ritualidad, es decir, una reflexión y apropiación de mi definición sobre estas categorías y la creación de un nuevo discurso de mí como mujer, de mi cuerpo y de mi sexualidad, realizando una introspección de ello, la cual proyecté poco a poco por medio de mi corporalidad.
Esta introspección logró confrontar mis más íntimos prejuicios sobre los temas del género y el papel del cuerpo en este proceso, los cuales se vieron enfrentados a las creencias que había tenido desde niña. En este sentido, Mohanty afirma que "nuestro acceso a nuestros sentimientos personales más remotos depende de narrativas sociales, paradigmas e incluso ideologías" (1993:45) con el fin de lograr un producto de resignificación que pueda problematizar las barreras de las ideologías y paradigmas concebidos y arraigados. En mi caso el enfrentamiento a un nuevo concepto de ser mujer, el cual creía tener claro, me llevó a realizar una catarsis personal, con mi historia, mi familia y mi formación, llevándome a enfrentar ideas sobre cómo son las mujeres, cómo era yo y cómo quería ser.

Por último, en la dimensión de la tecnicidad puedo describir la realización de un artículo y mi incursión en la creación de la acción artística "Raíces y matices", la cual contempló mi visión del género y el cuerpo como lugar de resistencias y placeres. En ella brindé el espacio para que las personas construyeran interpretaciones de esta nueva visión, consiguiendo, poco a poco, forjar un proceso crítico y significativo en los espectadores, los cuales tenían una participación en la acción artística.

Resultados

Resignificación: la nueva cara de los procesos comunicativos

La comunicación trasciende las ventanas de los medios masivos. Autores como Martín-Barbero y Orozco han argumentado la idea de que la comunicación vista desde las mediaciones sociales logra proyectar una perspectiva más amplia, involucrando los ámbitos culturales y sociales como escenarios comunicativos (Orozco, 1998:01).

En The end of the transparent empire? communication, interculturality and decoloniality, Juan Carlos Valencia y Paula Restrepo (2015) reafirman lo anterior, cuando exponen que la comprensión de la comunicación como prácticas y procesos debe entenderse como una entidad compleja y dispersa que no puede ser resumida en reglas y teorías simples. También sostienen que los medios de comunicación contemporáneos son más que espectáculo ideológico del control discursivo: la resistencia, la creatividad popular y la productividad son también evidentes. Como afirman Valencia y Restrepo, "hay vida, y mucha de ella, más allá del espectáculo de lo que Michael Hardt y Antonio Negri llaman medios de comunicación" (2015:02). Para explicar esto parten en su texto de Martin-Barbero, pues a partir de este autor se hace visible la necesidad de adoptar una visión de la comunicación que trascienda los medios e incluya las interacciones, la organización social y las prácticas expresivas que tienen lugar en la vida cotidiana.

Un tema importante para ejercer la comprensión de la comunicación de esta forma es el del género, pues la manera en la que se aceptan ciertos discursos, que enmarcan cómo ser hombre y cómo ser mujer, se habían quedado simplemente en estudios mediáticos. Sin embargo, con los planteamientos de estos autores se han comenzado a realizar estudios desde las comunicaciones sobre temas tan complejos y paradigmáticos como este, trascendiendo el estudio de los productos sin desecharlos, analizando los procesos en las prácticas sociales y cómo estos dan lugar a transformaciones, conservaciones y recuperaciones culturales. En su publicación "Las practicas del contexto comunicativo" Guillermo Orozco afirma que el rescate de la comunicación debe darse desde otro

lugar, desde otra "mediación" que no sea la de los medios y ese espacio son esas prácticas sociales (1998:01).

Martín-Barbero, por su parte, propone mirar esas prácticas comunicativas y sociales como un proceso que enmarca tres dimensiones: socialidad, ritualidad y tecnicidad (Martín-Barbero, 1990:12). Orozco (1998), retomando la propuesta de Martín-Barbero, comprende la "socialidad" como una dimensión interpersonal y colectiva que se inspira y orienta en otras racionalidades, como la de los afectos, la del poder, la de la lucha, es una trama que pone en la escena de lo cotidiano diferentes actores sociales en su lucha por mantener su identidad. La "ritualidad", continúa Orozco, puede entenderse como una permanencia que trasciende lo meramente espontáneo en la comunicación y que confiere a la práctica, su dimensión de "práctica". En algunas ocasiones la ritualidad conlleva cierta dosis de mecanicismo, pero su despliegue supone necesariamente, también, una buena dosis de creatividad y de reflexión (Orozco, 1998: 01-02). Finalmente, la "tecnicidad" se entiende como esa característica que rebasa lo meramente instrumental y genera saberes que las comunidades usan para transformar su mundo, por ejemplo los procesos de comunicación que permiten desarrollar nuevas sensibilidades, como el que estoy describiendo en este artículo. Esta dimensión de tecnicidad, entonces, no es aleatoria ni exterior a los procesos, sino que es parte consustancial de ellos y es la condición para el diseño de nuevas prácticas sociales.

Es importante, además de reconocer los procesos de comunicación que requerí para realizar esta construcción de saberes, hacer una relación conceptual entre la comunicación y el proceso artístico. Martín-Barbero en su texto “Estética en comunicación” realiza una relación entre estos, argumentando la importancia de entrelazar el arte como mediador en la creación de códigos y símbolos en la sociedad moderna. El autor muestra, cómo vivimos en un mundo de objetos e ideas desechables, debido al creciente déficit simbólico que producen combinadamente la presión de las industrias culturales por hacer al arte accesible y consumible por todos y el inevitable crecimiento de la insignificancia (Martín-Barbero, 2006). Martín- Barbero, sin embargo afirma que pensar el arte como mediador, es generar nuevos significados a lo que se dice y a lo que se interpreta, encontrando en este una forma de comunicar “En la creación artística hace emerger al primer plano de la ‘capacidad de comunicar’, de poner a comunicar lo moderno con lo tradicional, lo propio con lo otro, lo local con lo global. Esta capacidad de comunicar se enlaza con la capacidad de significar” (Martín-Barbero, 2006: 43).

Para generar esa capacidad de significar, desde mi trabajo realicé un performance, en el cual comuniqué a través de mi cuerpo, mis gestos y mis acciones, mis construcciones sobre el género y la sexualidad, esbozando nuevas formas de ver estos que trascendieran lo local, es decir, concebir una mirada más amplia, vinculando nuevos saberes a los que ya tenía, con el fin de forjar una visión holística sobre mi misma y mi sexualidad, y darla a conocer. Igualmente comuniqué a través de la puesta en escena artística un sentido más amplio del arte y el cuerpo, trascendiendo la mirada tradicional, pues se entiende este desde lo cotidiano, desde un cuerpo real, el mío, no un cuerpo idealizado, como lo presentan los medios hegemónicos.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación otorga argumentos a los nuevos horizontes de las teorías comunicativas y a su articulación con los estudios de performance, pues entiende la comunicación mucho más allá de un proceso informativo y explícito, que requiere vincularse con otras áreas del conocimiento como las artes. Esta unión es necesaria para concebir una visión más amplia de los procesos de cognición que la comunicación puede realizar en las prácticas sociales, sin limitarnos a hablar más adelante solo de una visión de ésta encaminada a los medios, sino a las interpretaciones y las resignificaciones.

Cuando todo se comenzó a desplomar: acercándome a una nueva perspectiva del género como discurso

Ya durante las primeras semanas de este proyecto las bases teóricas me cambiaron los trazos a colorear. Pensar en una decodificación del género como lo hacen algunas posfeministas ha hecho que reflexione acerca de la cantidad de prejuicios que llevo a diario sobre mis hombros, estar en función de preguntarme todo el tiempo, por qué los hombres sí y las mujeres no, o viceversa. Hasta ese momento había logrado trasformas mi visión de “lo otro”, que en mi caso eran los hombres, en un enemigo invaluable en el desarrollo de mi identidad.

Como afirma Ritzer, las palabras y formas de pensar de una persona provienen de una historia, responden a construcciones de sentidos, no a una magia (1997: 239). Esto implica que para realizar mi autoetnografía, lo primero que debía hacer era interpretar los diferentes momentos de mi vida en que se denotó un resentimiento hacia el sistema cultural en el que me encontraba inmersa. Uno de ellos fue el hecho de que desde temprana edad mis abuelos y mis tíos me prohibieran llegar a la casa con moretones, porque yo era una niña, no un niño, y las niñas juegan otras cosas. Las niñas no corren, no juegan con carros, ni cuestionan las normas, las niñas son sumisas. Cada año, esos parientes realizaban un concurso de belleza en el que las concursantes éramos mis primas y yo. Como yo era la más morena y la más gorda y no generaba un feeling adecuado para la ocasión en los espectadores, la corona siempre se me escapaba. Esto lograba que me sintiera realmente mal, odiaba no tener la simpatía de mis primas, no ser delgada y no tener un control sobre el cabello como ellas, siendo apenas unas niñas.

Más adelante, en mis primeras exploraciones sexuales, viví experiencias difíciles y complejas que ahora atribuyo a un desconocimiento de mi cuerpo, de mis lugares de placer y a mi vergüenza de lo que era, “una niña sin corona”. Tanto así que me encontré inmersa en una situación de obligación sexual con un hombre, la cual hizo que me victimizara como mujer, sin reconocer, tal como ahora lo veo, cómo poco a poco fui introduciéndome en una dinámica sexual que forjaba un desapego de mi propio cuerpo, queriendo verme como desinteresada por lo que era y lo que tenía y permitiendo que el machismo, definido por Marina Castañeda como la sobrevaloración de ciertos rasgos y aptitudes considerados masculinos, por encima de los rasgos y aptitudes considerados femeninos (2007: 43), que ha generado, como lo expresa Coral Herrera , un silenciamiento, invisibilización y castigo al papel de la mujer (Herrera, 2000), lograra convertirme en eso que creía que no era, una mujer victimizada, sumisa y con desconocimiento total de sí misma. Tal vez fue esto ocasionó que acogiera una percepción negativa hacia los hombres.

Tal prejuicio hacia lo masculino, forjó una creencia, en algún momento de mi vida universitaria, en que en realidad mis preferencias sexuales podrían inclinarse a las mujeres. Sentía que esa sumisión, en la que la historia nos cuenta que estuvimos sometidas, era culpa de esos otros, con los cuales pensaba que no podría convivir más. Por otro lado sentía también rabia hacia las mujeres, porque pensaba que éramos pasivas ante el contexto cultural en que nos encontramos inmersas. Sin embargo, este tipo de pensamientos se convinieron durante este proceso autoetnográfico en simples, con respecto a la amplia percepción que se puede llegar a tener del género, de lo femenino y lo masculino. El problema no era cuál era mi inclinación sexual, eso no era lo que realmente quería saber, lo realmente interesante era que lo que me hacía falta construir era una visión de lo que soy, de mi cuerpo, y de la idea de género, que no es más que un discurso de inhabilidades y habilidades, que logra separar lo que realmente no es tan diferente.

Uno de los primeros ejes que movilizó mi interés por la construcción de esos nuevos significados de lo femenino fue leer aquellas postfeministas y sus teorías sobre este tema. Principalmente hay que decir que el postfeminismo no anuncia el fracaso del feminismo ni se levanta en su contra, pero, a juicio de McRobbie se presenta como un “momento de definitiva autocritica en la teoría feminista, el tiempo para la construcción de nuevos sentidos” (2004: 256). Sin embargo, estos nuevos significados de lo femenino se habían planteado ya hace algunos años, con escritoras como Simone De Beauvoir en los años cincuenta, quien es uno de los referentes de las nuevas ideas que hoy se quieren forjar del género. De Beauvoir en su ensayo sobre la historia de la mujer, “El segundo Sexo”, argumenta cómo para nuestra sociedad, a través de los años, las mujeres hemos representado lo Otro, un ser de procreación, apartado de lo “humano”, místico y desnaturalizado (1999: 25). Pero ésta, no solo recopila la idea de mujer como la conocemos, pues a través de su precepto “no se nace mujer, se llega a serlo”. Ella expone que tener una vulva, comportarse de forma sumisa y cumplir con un molde estipulado, no implica ser una mujer, entonces ¿Por qué nacemos mujeres o por qué nos construyen mujeres?, se pregunta (De Beauvoir, 1999: 201).

Según Preciado, la industria médica ha realizado investigaciones acerca de lo que se categoriza como “género” y ha descubierto que en realidad son muy pocas las diferencias entre estos, que es más un discurso social que biológico. Pero en lugar de dar a conocer estos lineamientos, la medicina se ha encargado de reforzar la diferencia en las características principales que enmarcan el ser hombre o ser mujer (Preciado, 2013). Las posfeministas han encontrado, en los hallazgos expuestos desde la ciencia, una visión avasallante de tal discurso de sexualidad y de género. Preciado, por

ejemplo, argumenta que en vista de la crisis epistémica que puede generar un cambio paradigmático sobre este tema, los entes gubernamentales en los años cuarenta y cincuenta optaron por reafirmar tales categorías (2013).

De este modo, lo que hizo Simone De Beauvoir en la historia de la teoría feminista fue comenzar a construir los cimientos de un nuevo paradigma de la sexualidad y del género a raíz de su frase "no se nace mujer, se llega a serlo" (De Beauvoir, 1999: 201), que ahora toma mucha más fuerza. Esto se debe a que De Beauvoir quería demostrar cómo no se nace en alguna categoría, hombre o mujer, si no, que esta categorización se da a través de una lectura de lo somático que los padres tienen y trasladan a sus hijos. Es decir, por el hecho de tener un aparato reproductivo determinado al momento de nacer se le concede al niño un sexo, el cual viene cargado de un sinfín de características, como la forma de vestir, los supuestos gustos sexuales, las habilidades en la academia y el papel en el hogar, entre otros; que debe comenzar a apropiar como suyas sin cuestionar lo que es.

Preciado y Judith Butler, proponen que el género es una construcción individual, no una categoría impuesta. Esta idea es el germen de la teoría queer, la cual critica las clasificaciones sociales de la psicología, la filosofía, la antropología y la sociología tradicionales, basadas habitualmente en el uso de un solo patrón de segmentación y sostiene que las identidades se elaboran de manera más compleja y particular. Podemos hablar así de infinidad de masculinidades y feminidades; un ser humano puede portar ambas condiciones sin ser legitimado en un solo esquema (Butler, 2001: 336).

En este momento de mi exploración teórica es cuando comienzo a comprender cómo a mis 21 años de vida he vinculado en mi identidad diferentes características femeninas y masculinas, que han hecho que no me enmarque en una sola categoría, la de lo femenino. Pensar que solo podía actuar como niña, seguir los estereotipos de belleza de las mujeres y vincularme a un pensamiento sesgado de mi cuerpo y mi sexualidad, estaba ocasionando una ruptura con las mismas féminas y un resentimiento hacia todo lo masculino. La intersexualidad se me presenta, en esta medida, como un concepto y una vivencia viable para explorar, para comenzar un nuevo trayecto de identidad, pues como lo afirma Preciado en su conferencia ¿La muerte de la clínica?, esta palabra no es sinónimo de hermafrodita, ni tiene que ver solo con unas manifestaciones físicas que combinan sistemas reproductivos femeninos y masculinos, es más bien una cobertura de lo que somos (Preciado, 2013) o en este caso de lo que soy, una mezcla discursiva de diversas sexualidades y géneros. Esto me lleva a pensar, que en el día de hoy puedo sentir una atracción física y sexual por lo masculino, que no me cohíbe de futuras exploraciones y vivencias.

La autoetnografía, un proceso de conocer tus propios demonios. Cuando decidí hacer una investigación sobre mi misma, sobre mi búsqueda y apropiación de la sexualidad, el género y el cuerpo, no percibí que podría llegar a un grado de introspección en el cual comenzaría a conocer lo que realmente he construido durante años, develando mis propios demonios, mis más íntimos miedos, vergüenzas, gustos y pasiones. En este punto, indudablemente se me desató una angustia que iba mucho más allá de lo conceptual, se encarnó en lo más profundo de mi ser y esto se comenzó a notar. En repetidas ocasiones quise explicar a mi grupo de amigas y familiares lo que estaba logrando hacer a través de este trabajo, cómo la comunicación se articulaba con un proceso personal y la implicación de las diferentes prácticas sobre mí, pero no lograba dar una visión de ello, parecía simplemente estar repitiendo lo que leía o escuchaba, generando una incredulidad. Es por ello, que comencé a articular más todas estas experiencias y sensaciones a unos cambios físicos y actitudinales.

Armando el rompecabezas de la carne: mi cuerpo como territorio de placeres

El cuerpo se expone como ese lugar de presentación, pero esta vez la puesta en escena no está regida por un guión, si no que se va construyendo. Tal como explica Saldarriaga, el cuerpo es un espacio que no tiene un equilibrio sostenido, que no es horizontal o vertical, sino que simplemente se construye a partir del "inconsciente, de la memoria y de la experiencia" (2002: 150). Es por eso que para poder sentir que mi condición pertenecía mucho más a una intersexualidad, necesitaba comprender lo que quería expresar en mi cuerpo a partir de las experiencias que estaba viviendo, para poder ubicar físicamente esos lugares donde coexisten mis diferentes feminidades y masculinidades.

Consuelo Pabón es una de las teóricas estudiada por el colectivo artístico El Cuerpo Habla, y por ende una pieza fundamental en mi transformación y creación de identidad; pues a través de las prácticas comunicativas que realicé allí, logré conocer la implicación del pensamiento de esta autora en la concepción del género y del cuerpo. Ésta realiza desde su texto "Actos de fabulación: arte, cuerpo y pensamiento" (2000) un recorrido histórico acerca de cómo llegamos a tener la percepción de cuerpo que ahora ahonda nuestra cultura que, tanto para Pabón como para el Colectivo, ya no se anunciará de esta manera, si no que se hablará de una carne.

La idea de cuerpo como la expone Pabón, aparece desde el renacimiento con pensadores como Descartes, quien argumenta que este es mucho más que un puente entre el alma y la tierra, como lo planteaban las religiones; es decir, que el cuerpo es ese todo con el que nos ubicamos y nos presentamos en el mundo, por ende es el lugar donde se han ejercido y se ejercen todos los poderes (Pabón, 2000:49). Michael Foucault argumenta la idea del poder hacia los cuerpos cuando expone que, esta interpretación y noción renacentista del cuerpo ha estado en función de controlar los territorios y fuerzas corporales no lógicas del individuo y eliminar sus posibilidades creativas, para poder así utilizarle como un complejo y variables componente en los discursos políticos e ideológicos (1979:138). A mí se me exigía desde niña, utilizar vestidos, luego brasieres y más adelante tacones, como una forma de expresar a través de mi cuerpo mi categoría como mujer, ejerciendo un poder sobre mi carne, sin dejarme, como afirma Foucault, la posibilidad creativa de construirme.

Pabón enfatiza que el cuerpo es el único lugar que tenemos para estar en la tierra, es lo que somos, el reflejo de todo lo que construimos desde el yo interior. Por eso, a través de este podemos llegar a precipitar una trasmutación de los valores (2000:35), generando una destrucción o por lo menos una conciencia de los estereotipos existentes, de cómo ser hombre o cómo ser mujer, para pasar a construir una propia identidad de lo que somos, desafiando los poderes que nos inducen a la utilización sesgada del cuerpo y su legitimización en una sola categoría de género.

Realizar este recorrido por mi carne, para darle mi propia versión requirió un arduo trabajo, pues es un proceso que requiere tiempo y esfuerzo y genera dolores y contradicciones. A partir de los talleres en los que participé en el colectivo artístico comencé a realizar esa introspección y empoderamiento de mi cuerpo, y de las emociones, pensamientos e ideas que quería comunicar con este. Realicé, uno de aquellos lunes a las 8:00 am en el Colectivo, un taller sobre la carne como devenir, practicando acciones con mi cuerpo que me evocaran el lugar: brincar, arrastrarme por el suelo, subirme en las sillas, caminar lento y despacio, permitir desenvolverme en un espacio, para apropiarme de este y de mi carne.

Este ejercicio hizo que me observara a mí misma, mis pies, mis tobillos, mis lunares, mi pelvis, mi ombligo, el vello; todo representaba un conjunto de partes llenas de características diferentes, que me hacían alusión algunas a eso femenino que me pertenecía, como los detalles de las pecas o la delicadeza de las manos y otras que me evocaban ese masculino que nuca me había atrevido a reconocer en mí, como el vello que tengo en todo el cuerpo, las uñas despintadas o las arrugas en las rodillas. Dando a conocer cómo esa carne que soy, no posee una sola categorización. Comencé un camino que esbozaba una mirada holística del cuerpo, de mi cuerpo, con el cual estaba reconstruyendo ese performance cotidiano del que habla Butler (2001:336) en donde configuro mi cuerpo y mis acciones para vivir la cotidianidad.

Después de hacer estos ejercicios me sentía con el valor de mirarme a mí misma, reconocerme y apropiarme de lo que veía. Fue entonces cuando logré desnudarme ante mí en el espejo y ver lo que realmente había construido con mi carne. Vi un cuerpo flácido, ancho en la espalda y un poco más estrecho en la cintura, robusto, con unas caderas anchas y una piel con algunas líneas blancas y otros cuantos agujeros, denominados celulitis. Esa era yo, y ese era el resultado de años de resistencia a lo que se estipulaba como belleza, pero igualmente sintiéndome bella y armoniosa, perdiendo la vergüenza ante mí misma.

Sin embargo, aunque no sentía vergüenza de verme a mí misma, estaba el otro, ese con el cual se me dificultaba sentirme segura y bella, porque la sociedad nos ha idealizado una carne, que es cada vez más compleja, como lo argumenta Pabón, desde un lugar de la razón, no de lo real (2000:49). Es decir, cuando occidente crea esa mirada moderna sobre la racionalidad del cuerpo también crea unas categorías para este, se establece entonces a partir de medidas y proporciones, generando un

cuerpo idealizado porque la mayoría de las personas no cumplimos con esos requisitos, y el no pertenecer y no tener esas medidas, como las del "hombre de Vitrubio" de Leonardo Da Vinci, hace que no disfrutemos de esa ricura de la carne, sino que solo, como afirma Preciado en su video sobre ¿La muerte de la clínica?, consumamos placeres y cultivemos vergüenzas (Preciado 2013).

En las entrevistas realizadas a la profesora Ángela Chaverra y en las discusiones con mi grupo de amigas en la universidad, la vergüenza y el placer se establecen como temas relevantes. Las mujeres, desde pequeñas, estamos inmersas en un discurso que oculta el cuerpo y ve el placer como perverso, algo que no es natural a lo humano, pero ¿Por qué tanta vergüenza de nuestro cuerpo y de saber disfrutar de este? Me pregunté esto reiterativamente durante los últimos meses; por ende, desde el colectivo fui aprendiendo a conocer mi cuerpo, a desnudar cada parte de este, y descubrir que existen lugares de mí que siempre han estado desnudos y visibles y no me generan la misma vergüenza que otros.

Comencé a comprender los discursos en que me encontraba inmersa, de tapujos y cohibiciones con esta carne que tengo y que soy; igualmente, en este punto del proceso me he dado cuenta de la importancia de la comunicación en la formación identitaria. Pues desde las experiencias que se generan en las prácticas sociales se realiza una construcción de identidad, la cual, como lo expone Satya Mohanty, por sus características, tiene un sustrato epistémico muy fuerte, lo que implica que hay conocimiento en ella, adquirido a partir de dichas experiencias (1993:44) Logré así, a través de este proceso investigativo, reconfigurar muchas de las nociones de cuerpo que las prácticas y mediaciones anteriores me habían sesgado.

Entendí entonces que cualquier parte de nuestra carne que tenga poros y sea expuesta está reflejando desnudez. Un pie desnudo o un codo desnudo también hacen parte de esa desnudez corporal y eso no me generaba vergüenza, solo sentía esta en lugares explícitos, que, simultáneamente son los mismos que hemos vinculado con el placer, sin percibir que es tan amplio nuestro cuerpo que siente desde muchos espacios. Por ello, cuando hablo de que consumimos placeres, me refiero a ver cómo hemos, o cómo yo, había relacionado la vulva y los senos como únicos órganos de placer, sin introducirme en un autodescubrimiento de los lugares y situaciones que realmente me generan esa sanción y realizando juicios despectivos con aquellas mujeres que se lograban reconocer y explorar, las reconocidas socialmente como putas. Itziar Ziga, periodista y postfeminista, alimenta esta visión en su artículo sobre a putafobia cuando habla de que "la putafobia es la punta del iceberg de la misoginia" (2015), pues el desconocimiento de los lugares de placer, de los sentidos y del ser mujer ha llevado a la creación de censuras con el cuerpo y a la degradación de lo femenino, que se ve, apenas como superficial, en el rechazo que se tiene sobre las putas, o sobre las mujeres empoderadas de sí.

Lo orgásmico de la intersexualidad. Todo este conocimiento adquirido a través de las experiencias, como lo plantea Mohanty (1993), me ha ayudado a construir una visión de mi carne diferente, que a su vez denota mis transformaciones en las visiones de género. Además de conocer el cuerpo, este trabajo desemboca en el placer de vivirlo. Por ende, otro de los temas que enmarca mi trabajo autoetnográfico es el empoderamiento de mi cuerpo, con el fin de liberarme a través de mis experiencias sexuales, y no solo me refiero, aclaro, al coito, sino a las experiencias que el cuerpo me ha permitido obtener. Pues a través de las mediaciones sociales que me enmarcan un control del cuerpo, como lo planteó Foucault, también se ha ejercido poder denigrante sobre la sexualidad, delimitando el sentir que desde allí se puede obtener (1998).

Me había cohibido de realizar esa otra autoexploración en la vía de lo sexual, debido a esa estigmatización y la "putafobia" a la que me refería anteriormente, pues se maneja desde nuestra cultura occidental una cohibición por los orgasmos femeninos. Coral Herrera señala cómo "sobre el placer y el erotismo femenino mandan jueces, psiquiatras, ginecólogos, curas, legisladores, y todo tipo de hombres con poder que consideran esencial limitar la libertad de las mujeres, condenar el placer femenino, constreñir la sexualidad femenina y reducirla a una función procreadora, meramente utilitarista" (2013: 20); reafirmando las "diferencias" existentes entre ambos géneros y delimitando lo que desde lo sexual pueden sentir las mujeres y los hombres. Al no referirme solo al coito, estoy hablando de un acto sexual que conlleva exploración, palabras y gestos, como se concibe desde el colectivo El cuerpo Habla, donde se da un juego de sentidos, a través de diferentes sensaciones producidas desde el tacto, la mirada, el olor, entre otras.

En la película, Las muertes chiquitas (2000) dirigida por Mireia Sallarés, se relata la experiencia de más de 30 mujeres mexicanas, sobre el sentir del orgasmo femenino y la violencia de género. Dos de los preceptos que guían su propuesta son "Los orgasmos, como la tierra, son de quien los trabaja" y "Existe una profunda violencia hacia los órganos genitales y lo que se produce desde allí". Estas dos frases, me ayudaron a seguir ampliando mi visión de cómo lo orgánico ha logrado abrir más la brecha en las visiones de género; limitando el conociendo de los lugares que generan ese placer, ese orgasmo que a su vez debe saberse provocar y sentir, como un acto de resistencia a lo que nos establecen y al desconocimiento que nos ofrecen del cuerpo.

Es así como he emprendido un camino donde mi placer, reflejado en mis orgasmos, me ha ayudado a realizar un despojo de la vergüenza y una resistencia al poder del que hablaba Foucault (1998). Así pues, nuestros cuerpos, nuestra sexualidad, nuestro erotismo están moldeados, influenciados y controlados por el poder. Pero como todo proceso de control, como afirma Herrera, se generan unas resistencias en el interior de cada persona que llevan a que no todo funcione como estaba previsto: "La transmisión de las normas jamás es asumida de un modo completo por los humanos, especialmente aquellas que le han sido impuestas y en las que no ha podido participar en su construcción" (Herrera, 2013: 19).

Trasformando miradas: Un performance, una historia

Al final, después de encontrar las diversas y diferentes formas de contemplar mi cuerpo, mi género y mi sexualidad, di paso a la realización del performance, el cual tenía como objetivo dar a conocer por medio de una acción artística la resignificación que hice durante estos meses, haciendo comunicación en la medida en que llevé a cabo el proceso de tecnicidad, es decir, generar nuevos sentidos sobre estas categorías, permitiendo que los espectadores se cuestionaran. Realicé igualmente, por medio del performance, un acto de resistencia, el cual es argumentado por Deleuze cuando propone que la relación que existe entre la comunicación y el arte es el acto de resistencia (1987:04); debido a que las prácticas de resistencia son generadoras de nuevos sentidos, pues transgreden la cotidianidad y dan paso a la generación de nuevas significaciones.

En el performance *Raíces y Matices* desarrollé la idea de mí como un árbol de cerezo. La tierra que hay en la pelvis representó la raíz del árbol, mis brazos y mi torso eran los tallos y la cabeza las ramas y los frutos. Sentada en una jardinera de la Universidad de Antioquia, permití que los espectadores cubrieran, aún más, mi pelvis con tierra fértil, la cual se encontraba a mi lado y me regaran con el agua contenida en un recipiente de barro; representando mi femenino a través de la tierra y mi masculino a través del agua. Mis pies estuvieron semidoblados, mirando hacia el frente y el torso desnudo estuvo inclinado un poco hacia atrás, mis manos estuvieron todo el tiempo tejiendo mi cabello (el que me corté dúrate mi transformación/investigación) en los frutos, es decir las cerezas, las cuales regalé a cada persona que se me acercara a enterrarme o regarme.

En el performance *Raíces y Matices* desarrollé tres categorías de intervención que son el género como discurso, el cuerpo y la vergüenza, y la mediación y las prácticas comunicativas. A continuación daré cuenta de cada una de ellas.

El género como discurso: Mi representación como árbol se debió a la identificación, de la que ya hablé arriba, que tengo por el árbol de cerezo (en japonés Sakura), el cuál denota en la cultura oriental y para mí las transformaciones y los cambios, además de tener una conexión especial con lo femenino. Mientras estuve sentada fui tejiendo cabellos en las cerezas y luego los ubicaba en las ramas que tenía en mi cabeza y en mi torso, cuando una persona llegaba a regar el agua o la tierra sobre mi pelvis les regalaba uno de estos frutos, los cuales contenían la belleza y protección de mi femenino, en la cereza y la libertad de mi masculino, en el cabello; queriendo transgredir la imagen que las personas tienen del género, representando en los frutos la intersexualidad de los seres humanos, donde convive lo femenino con la masculino.

Por otro lado, el hecho de que las personas me fueran sepultando solo en el vientre, significaba el entierro de ese que es, el lugar de la disputa, donde se encasilla lo femenino y lo masculino; el lugar que ha representado tantos genocidios, torturas y discriminaciones hacia ambos géneros, pero mucho más dirigido hacia las mujeres. Entendiendo el vientre y la parte púbica como el espacio de mi

cuerpo donde se concentra la vergüenza, que poco a poco me ha costado dejar, debido a los estereotipos y paradigmas sociales que se abordaron en esta investigación.

El cuerpo y la vergüenza: En el performance pretendí mostrar la apropiación que, hasta ahora, he consigo de mi cuerpo, viendo esa carne como mi representación en el mundo, en la cual siento placer. Para ello me encontré desnuda frente al otro, un ejercicio interesante por la representación y el estigma negativo que se tiene socialmente hacia el cuerpo de la mujer, pues en este se encarna la vergüenza. El hecho de que el árbol estuviera representado por mi cuerpo, personificaba la vitalidad y el devenir del cuerpo humano, pues entiendo este en constante evolución, entre el nacer y el renacer, los seres en proceso constante que proponen Preciado y Butler.

La mediación y las prácticas comunicativas: Para generar un acto comunicativo y dar a conocer las resignificaciones sobre estas categorías de género, cuerpo y sexualidad, interactué con los espectadores, quienes además de ver una comunicación con la puesta en escena de mi cuerpo, lo hicieron mediante la participación en el proceso de regarme con el agua y la tierra.

Durante la realización del performance tuve la oportunidad de experimentar tres etapas. En la primera parte, cuando me disponía a salir del baño para dirigirme hacia el lugar del performance, con mi cuerpo semidesnudo, sentí que no iba a ser capaz de hacerlo. Necesité mirarme de nuevo frente al espejo, realizar una pausa y volver a recoger esa vergüenza y esos prejuicios que había logrado mantener a distancia durante estos meses. Mirar cómo representaba una belleza a través de mi carne y cómo lo que hacía me generaba realmente placer.

Al llegar a la instalación, sentarme y ver los espectadores, sentí un gran respeto por lo que les quería trasmitir a través de mi acción, me sentí fuerte y libre, sentí esa conexión con mi cuerpo y con mi pensamiento, esbozando una figura fuerte y femenina, pero a la vez libre, con el cabello semicorto y los senos destapados, representando mis masculinos.

Por último, el acto de resistencia había traído consigo consecuencias físicas, cuando intenté levantarme para irme y dar por terminada la acción, tuve dificultades para pararme porque tenía los pies adormecidos. Lo cual me hizo considerar cómo esas experiencias y ese saber, del que me apropié y generé durante todo el proceso, requirió un gran esfuerzo, rigurosidad y desapegos, que duelen, al igual que levantarme de allí, pero fueron necesarios en el proceso de la reconstrucción y resignificación.

Bibliografía

Butler, Judith (2001): “El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad” Piados. México.
De Beauvoir, Simone (1999) “El segundo sexo” Editorial Sudamericana S.A. Buenos Aires, Argentina.
Deleuze Gilles (1987) “¿Qué es el acto de creación?” Conferencia dada por Gilles Deleuze en la cátedra de los martes de la fundación FEMIS.
Esteva, Gustavo (2014) “Más allá de la educación reivindicar la libertad de aprender” Seminario Caminos de la Autonomía de la Universidad de la Tierra de Oaxaca
Foucault, Michel (1979) “Dicipline and punishmen”. Vinategе book. Nueva York:
Foucault, Michel (1998) “**Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión”**. Editorial Siglo Veintiuno, México.
Galindo, L (1998) Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. Pearson. México.
Haraway, Donna (1991) “Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza”. Ediciones Cátedra. Madrid.
Herrera, Coral (2013) “El amor romántico desde el Queer”. El rincón de Haika. Madrid
Jackson S. (2006) “Genealogies of Performance Studies”. Editors: D. Soyini Madison & Judith Hamera.
Martín-Barbero, J. (1990) “De los medios a las prácticas” Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales, No. 1, PROIICOM, Universidad Iberoamericana. México.
Martín-Barbero, J. (2006) “Estética en comunicación”. Signo y pensamiento 49 · volumen xxv (36-45). Colombia.
Orozco, Guillermo (1998): “Las prácticas en el contexto comunicativo”. Revista Chasqui, N 62
Ramírez, L. (2004) “Paradigmas y modelos de investigación” Fundación Universitaria Luis Amigó. Medellín.
Ritzer, George (1997) “Teoría sociológica contemporánea Ingramex”. México
Valencia, Juan C. y Restrepo, Paula (2015) “The end of the transparent empire? Communication, Interculturality and Decoloniality2. Communication, Postcoloniality and Social Justice: Decolonizing Imaginations. Villanova University, 26-29 march
Cibergrafía
Chaverra, Ángela (2009) “El cuerpo Habla”. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. Recuperado de: C:/Users/DANIELA/Downloads/115-561-1-PB%20(2).pdf
Guerrero, Joaquín. (2014) “El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa”. Universidad de Murcia. Recuperado de: revistas.um.es/azarbe/article/view/198691/161851
Ziga, Itziar (2015) “Jo també sóc puta” Recuperado de: http://iglu-biblioteka.blogspot.com/2015/05/hemeroteca-putafobia-jo-tambe-soc-puta.html

Mohanty, Satya P. (1993) The Epistemic Status of Cultural Identity: On "Beloved" and the Postcolonial Condition. Cultural Critique, No. 24. Recuperado de: //www.jstor.org/stable/1354129 Accessed: 02/03/2010 18:09
Pabón, Consuelo (2000) “Actos de fabulación: arte, cuerpo y pensamiento”. Investigaciones sobre arte contemporáneo en Colombia: proyecto Pentágono, 67- 72. Santafé de Bogotá, Colombia: Ministerio de Cultura. Recuperado de http://issuu.com/mondritos/docs/consuelo_pab__n_-_construciones_de_/1
Preciado, Beatriz (2013) “Volver a la womanhouse”. Recuperado de: paroledequeer.blogspot.com.es/2015/02/volver-la-womanhouse-por-beatriz.html
Registro audiovisual:
Chaverra, A. (2013). Entrevista realizada en el curso Proyecto II del Pregrado en Comunicaciones de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia.
Sallarés, Mireia (2000) Película: “Las muertes chiquitas”. Recuperado de: https://vimeo.com/51461031
Preciado, B. (2013) video: “¿La muerte de la clínica?” Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=4aRrZZbFmBs
Preciado, Beatriz (2014) documental: Beatriz Preciado y Marianne Ponsford Hay Festival 2014. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=4o13sesqsJo
Zadjermann, Paule (2006) documental: “Judith Butler”. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=F40x7h3YX8U

***

GT 9. Comunicación, movimientos sociales y TICs

¿La trayectoria de la multitud definiría un nuevo paradigma de democracia? El modelo español y su repercusión en Brasil

María Isabel Ackerley
CONICET/IEALC
Maestría y Doctorado en Comunicación y Cultura.Área: Sistemas de pensamiento.(Universidade Federal do Rio de Janeiro) Brasil
isabelackerley@yahoo.com.ar

Palabras clave: Ciberactivismo, multitud, movimientos sociales, redes sociales, democracia.
RESUMEN
"Basándonos en las prácticas políticas emancipadoras en España desde el 15M hasta la organización de Podemos, pensaremos si esta experiencia puede ser referencia para una nueva organización sociopolítica en Brasil a partir de las movilizaciones de junio y julio de 2013. Tomando como eje las prácticas comunicativas en redes sociales congregadas en la multitud de las calles y la indignación que exige "democracia real".

Hipótesis

Las redes sociales virtuales colaboran con la comunicación y congregación de los ciudadanos que exigen desde la Internet y desde las calles la reinvención de la democracia en un nuevo paradigma de horizontalidad y participación ciudadana. La agrupación política Podemos vendría a afrontar este desafío en España, resguardando los requerimientos de los indignados a partir del 15M, e incluyendo a todos los colectivos que irrumpieron como importantes fuerzas municipalistas en las principales ciudades el 24M, entre otras Barcelona en Comú, Ahora Madrid, Zaragoza en Común, Marea Atlántica o Las Palmas de Gran Canaria[721], fuerzas que sitúan a Podemos en la intersección de buena parte de ellas, pero sin que quepa atribuirse exclusividad alguna. En este sentido, Brasil vería la necesidad de seguir un camino similar tras las jornadas de junio de 2013, que se proyectaron en las redes sociales multiplicando las movilizaciones en las calles, aunque no acaban de sintetizarse en un modelo. Si bien comprendemos la gran diferencia histórica, geográfica y de composición social y partidaria de España y Brasil, buscamos los puntos en común, entre ellos el de la indignación ante un sistema que no representa a la mayoría, y el uso de las redes sociales de comunicación como *ágora* que posibilita otros diagramas democráticos. La forma física de Internet, acompañaría la idea de una sociedad organizada en la horizontalidad de la comunicación, de lo común, es decir de la práctica política. Los movimientos sociales en las calles, confluirían en una articulación con nuevas estructuras políticas.

Presentación

El análisis de los movimientos sociales y las tecnologías de comunicación se remonta al ensayo del año ´96 "El mito Internet"[722] donde pensaba a Internet como potencia de lo que sería la combinación de teléfono, Internet y computador personal, lo que hoy llamamos SmartPhones, y el ciberactivismo. El ensayo encabezaba: "*Algunas personas piensan que ese es el mundo verdadero. Mientras que cuando a los políticos mexicanos se les pregunta por el Subcomandante Marcos dicen: ¿guerra?, ninguna guerra, esa es una guerra de Internet. Mientras, afuera, los vuelos de helicóptero, las muertes, el hambre, las trincheras, las negociaciones*".La revolución en Medio Oriente desde finales del 2010 y en el 2011 nos muestra que Internet fue la vía de comunicación que posibilitó a actores desconocidos asumir el rol principal. A la primavera árabe la precedió un intenso frío invernal. El suicidio por fuego de Mohamed Bouazizi -tunecino de veintiséis años, fue el detonante entre otros hechos y manifestaciones extremas de resistencia.

[721] En estas experiencias, los procesos de cooperación han predominado frente a las tentaciones hegemónicas de partido.
[722]http://revistadefilosofia.com/19-04.pdf y http://www.revista.ufpe.br/revsocio/index.php/revista/article/view/170/134 REPÚBLICA INFORMÁTI CA O TECNO-CAPITALISMO DE MERCADO? El Mito Internet

En España se cumplieron recientemente cuatro años del 15-M, el 15 de mayo de 2011 cuando 40 personas decidieron acampar en la Puerta del Sol madrileña, hecho que fue el puntapié inicial de numerosas protestas pacíficas en todo el territorio con el fin de promover una democracia más participativa.
En la tesis de doctorado respecto a los movimientos sociales en Argentina de 2001, concluía "*Que los políticos, junto a la gran y pequeña burguesía continúen en su autismo endógeno no es extraño, pero bajo estos juegos de poder de parámetros mundiales, los pueblos parecen querer construir otro mundo. Para esto es preciso olvidar los caminos trazados e inventar otros nuevos, recrear la subjetividad dada y construir otra que esté de acuerdo con la necesidad de un mundo donde lo local y lo global se correspondan con "el mejor de los mundos posibles". El 19 y 20 explotaron las certezas cuando se percibió que no funcionaba más la revolución como fue pensada, ni un régimen represor (que algunos siempre quieren), ni la democracia como actualmente está representada, ni el intelecto aislado de la experiencia, ni la experiencia aislada del intelecto; perdiéndose la referencia de quienes somos, que debemos y que podemos desear. Tal vez aquí se encuentre la riqueza de los acontecimientos, en la oportunidad de decir lo que no queremos ser y de comenzar a imaginar otras posibilidades. Es en estas incertidumbres donde las posibilidades se abren, y a través de ellas podemos intentar ir más allá de las redes ya extendidas, donde el sujeto pueda reconstruirse y quebrar el inmovilismo y la parálisis mediante la praxis y la acción. Por eso, las prácticas de los movimientos sociales potenciados por los acontecimientos del 19 y 20 no fueron en vano. La experiencia adquirida en las prácticas comunitarias, ya sean asambleas, piquetes, organización de comedores, o recuperación de fábricas, no fueron en vano; en su propio movimiento está el germen de la construcción de otro mundo o lo que seamos capaces de construir*." (Ackerley, 2003: 107)

Desarrollo
Multitud
"*En el pensamiento y en el análisis político, aún no se ha guillotinado al rey", escribe Foucault en 1976. ¿Qué significa eso? Foucault alude aquí a la figura de un poder majestuoso, concentrado en un lugar determinado, siempre lejano y en lo alto, que irradia verticalmente su voluntad sobre sus súbditos/víctimas.*".[723] La coyuntura es autoritaria, global y totalizadora. Con todo, las resistencias y re-existencias abrieron grietas en la opresión del sistema capitalista financiero. El grado de conflicto social debido a las repetidas crisis es tan caótico al punto que por primera vez resulta viable distribuir el poder entre los ciudadanos, sean estos intelectuales, campesinos o amas de casa, porque lo que interesa es la formación en lo que hace a la Eco οἶκος, del griego el hogar, la economía, es decir aquello que hace a la economía del hogar y por esto su estrecha relación con la comunidad, el otro, la alteridad que conforma esa comunidad, la multitud organizada. En consecuencia, lo que interesa retejer de un lado son los valores, la ética, la moral y la sensibilidad que hacen al tejido social, y por otro lado, la forma de producción y distribución de lo que nos da la naturaleza, nuestro mundo, nuestro οἶκος.
Sumergidos en la voracidad del capital y sus fantasías, la vida se despliega por las redes y por las calles para imponerse a la muerte que ofrece el capitalismo como sistema fascista que excluye al otro. La fuerza de la multitud es la indignación que se potencia mediante Internet hacia una política participativa, directa, social, cooperativa, horizontal, humana donde la vida sea dignificada. En la horizontalidad de la comunicación, en la posibilidad de que todos puedan hablar, es decir, en un poder distribuido, en su forma económica, política, cultural estaría el germen de lo nuevo. Como ya lo expresó Antonio Gramsci "*Para formar a los dirigentes políticos es fundamental partir de la siguiente premisa: ¿Se quiere que existan siempre gobernados y gobernantes o, por el contrario, se desea crear las condiciones bajo las cuales desaparezca la necesidad de que exista tal división?*"[724] Las movilizaciones y manifestaciones sociales tendrían la potencia de llegar al punto de la complejidad, cuya característica sería la auto-organización espontanea, por lo tanto no prevista. Los actores sociales en Brasil, en Argentina, en España, en Grecia, en Egipto, en México, en Perú, en el Líbano, en Turquía, en el mundo, es la población en su conjunto. La Internet es la tecnología/herramienta que viabiliza la comunicación, del latín *communicare*, que significa compartir algo, poner en común, en comunidad, reuniendo lo disperso congregándolo y organizándolo virtualmente en "democracia real", como otrora lo fuera el *ágora*, con la particularidad de que esta asamblea virtual es global. Las grietas que resquebrajan al sistema son ocupadas y profundizadas por manifestaciones en redes

[723] Michel Foucault: Una nueva imaginación política. Amador Fernandez - Savater. http://www.eldiario.es/interferencias/Foucault_nueva_imaginacion_politica_6_274432557.html
[724] Antonio Gramsci, "Los intelectuales y la organización de la cultura", Buenos Aires, Nueva Visión, 1984, p. 17.

sociales y manifestaciones sociales en las calles conformando la multitud. "*A essência da multidão é a sua própria potencia, no sentido que suas forcas singulares são imediatamente produtivas- de formas de vida, afetos ativos, direitos vivos, capacidades criadoras de cidade*."[725]En el análisis de Bruno Cava la diferencia entre populismo y la teoría de la multitud consiste en que para esta última la potencia no reside en la construcción de un pueblo. "*O povo falta na multidão, porque ela consiste de forças singulares que não admitem qualquer tipo de unificação. O "significante vazio", dessa maneira, não passa de uma abstração estruturalista, que perde de vista como o vazio é produto de um êxodo e não de um deslocamento estrutural. O êxodo vai ao deserto porque está prenhe de mundo e não precisa de significantes*."[726] Para Cava, Laclau y Negri divergen em cuanto a las coordenadas de la lucha enlas condiciones actuales "*Se Laclau postula uma era pós-ideológica, em que a luta de classe cede a diversidade de identidades que buscam se afirmar, Negri aponta uma mutação no capitalismo por uma nova forma de vida social baseada na autonomia dos sujeitos, na colaboração transversal e, na estreita de Deleuze e Guattari, na amálgama entre humano e não-humano, no plano maquínico. Não é que a classe tenha se dissolvido numa diversidade de "novos movimentos", nos termos de Laclau; em realidade, a classe se reorganiza nas condições da organização social do capitalismo hoje, e é sobre esse terreno que a multidão poderá emergir - sempre no antagonismo e na ação criadora*."[727]

Para Antonio Negri, la multitud es la clave del cambio del sistema político económico social y cultural. Con todo, el objetivo de las singularidades se encaminaría hacia la construcción de un proyecto político que posibilite la emancipación a través de su concepción de Poder Constituyente "*El poder constituyente es la afirmación de la capacidad de relanzar como tensión utópico-práctica el proyecto de construcción de una sociedad radicalmente justa, democrática e igualitaria en cada uno de los ciclos de acumulación del capital que las clases dominantes han logrado organizar históricamente. Lejos de ser una anomalía temporal que debe ser reconducida mediante el despliegue del poder constituido y la soberanía del Estado, el poder constituyente es la invitación a mantener abierta la tensión revolucionaria para producir la positividad del proyecto político emancipador frente a la reproducción de las estructuras de poder y dominación secularmente constituidas.*"(Negri 1994:25)[728]

15M a Podemos, y la potencia de la ciudadanía

Luego de 4 años de movilización es visible el cambio de ciclo político y el desarrollo de nuevas pautas de acción colectiva. Así podemos ser testigos del nacimiento de nuevos movimientos populares como las mareas ciudadanas, las plataformas de afectados por hipotecas o las marchas por la dignidad, hasta llegar por fin a la conformación de sujetos políticos de nuevo tipo como las candidaturas de unidad popular. Y entre ellos el partido Podemos, que prometía ser la fuerza política que acabaría con el bipartidismo, siendo que las expectativas superaron la imaginación ya que es la propia ciudadanía la que pareciera estar diagramando a la "democracia real".[729] El Movimiento 15-M desencadenó una serie de protestas pacíficas con la intención de promover una democracia más participativa alejada del bipartidismo PSOE-PP y del dominio de los bancos y corporaciones, pidiendo el fin de los desahucios, como también reclamando una "auténtica división de poderes" y otras medidas con la intención de mejorar el sistema democrático exigiendo "democracia real". La efervescencia del 15M con sus centenares de acampadas en todas las regiones, generó una discusión política horizontal vigorando el activismo y la lucha por los derechos en amplios sectores sociales.

El partido político Podemos nació de la coyuntura del 15M estructurándose y organizándose a través de las redes sociales. Sus "líderes" Íñigo Errejón, Pablo Iglesias y Juan Carlos Monedero son intelectuales universitarios con trayectoria política-universitaria y experiencia en dirección y producción en los medios de comunicación los dos primeros, hecho que les ha facilitado su proyección en el mundo político.

---

[725]Cava, Bruno. O Podemos, entre multidão e hegemonia: Negri ou Laclau?; Multidão x hegemonia.

[726] Ídem.

[727] Ídem.

[728]*El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad* (1994)

[729] Así también lo ejemplifica la confluencia entre ciudadanía y fuerzas políticas (Guanyem (ganemos) Barcelona, ProcésConstituent, Podem Barcelona, ICV, EUiA, Trobada Popular Municipalista y Red Ciudadana Partido X), entre movimientos sociales y personas con ganas de cambiar la manera de hacer política, que a través de internet llamaron en 2014 a votar un código de ética como base de la nueva democracia. https://guanyembarcelona.cat/es/validamos-el-codigo-etico-de-guanyem-barcelona-con-la-ciudadania/ Y organizaciones sociales comoMarea Blanca Con el nombre **Marea Blanca** se conoce al conjunto de colectivos y las movilizaciones que organizan para defender la sanidad pública y en protesta de los recortes y los planes privatizadores. Un miembro de PATUSALED la consideró la *"hija mayor del 15M"*; PAH: Plataforma afectados por la Hipoteca cuya cara visible es Ada Colau, PAVPS: Plataforma de Afectados por la Vivienda Pública y Social

El 31 de enero de 2015 Podemos congregó cientos de miles de personas que recorrieron las calles desde la plaza de Cibeles hasta la Puerta del Sol en Madrid. Más de 260 micros con simpatizantes de Podemos llegaron desde diversos puntos de España para participar en la convocatoria, que tuvo lugar una semana después del triunfo de Syriza en Grecia. "*Hoy Grecia tiene un Gobierno del cambio. A lo mejor es Merkel la que se queda aislada en Europa. En Grecia se ha hecho más en seis días que lo que hicieron otros Gobiernos en años*", señaló Iglesias, quien pronunció en griego la frase: "*El viento del cambio empieza a soñar en Europa*". Y continuó "*A los ciudadanos españoles nos toca ahora ser protagonistas de nuestra historia*", en alusión a las citas electorales que comenzaban en España el 22 de marzo con comicios anticipados en la región de Andalucía (sur) y culminarán con elecciones generales para elegir a un nuevo gobierno en el país.[730]

Una de las preguntas es si esta nueva agrupación política trilla un camino hacia la horizontalidad del poder, o si es sólo una nueva trampa del sistema que se alimenta de las supuestas diferencias para mantenerse intacto, similar a Saturno que devoraba a sus hijos impidiendo que crezca lo nuevo, o que sea utilizada para hacer de cuenta que existe la diversidad y la pluralidad cuando en realidad puede ser lo mismo con otro seudónimo.[731] Como pregunta Álvaro García Linera ¿Cómo superar la frustrante impotencia que devora a diario la actividad vital y creativa de hombres y mujeres que conquistan espacios de autonomía, pero que con el tiempo ven cómo su obra es destruida por el apabullante poder del capital?[732] Es decir, los referentes de Podemos ¿están dispuestos a continuar el camino de los indignados y crear una nueva forma de gobierno dejando de lado el poder del liderazgo, o se inclinarán hacia éste, profundizando la crisis de representación? En este sentido Bruno Cava interroga "*O erro não será, talvez, considerar o Podemos, em moldes gramsciano-laclaulianos, como uma estratégia de construção de povo - em vez de mais uma das táticas da multidão, uma maneira de concatenar poder e potencia (potestas e potentia)?*"

Las elecciones de 24M han mostrado un arcoíris de posibilidades que abren un camino a la diversidad, pluralidad y a la diferencia en lo común. El PP y el PSOE ya no se reparten las provincias de manera exclusivistas, el PP perdió todas sus mayorías absolutas. Diversas agrupaciones venían trabajando desde la crisis del 2008, como por ejemplo PAH, Plataforma de Afectados por la Hipoteca con Ada Colau como dirigente desde 2009 en Barcelona. Lo mismo Manuela Carmena, quien fue jueza y defensora de presos políticos y presos comunes, hasta asumir en 2015 la alcaldía de Madrid, en el partido Ahora Madrid autodefinido como «candidatura ciudadana de unidad popular». En todas las provincias ganaron colectivos de nuevas unidades refrescando la política en un ramo de posibilidades que florecen sin cesar. En Asturias, en Galicia, en Zaragoza, ganó el poder de los ciudadanos, dejando atrás el bipartidismo heredero del franquismo.

El hashtag #AhoraEnComún recorre las redes anhelando el sueño del cambio. Los nuevos ayuntamientos han demostrado que esa transformación humana, participativa, construida desde abajo por los propios ciudadanos desea recuperar las instituciones para la gente. Las distintas mareas ciudadanas, colectivos en lucha, la PAH, ATTAC, Marea Verde, Plataforma en defensa de la cultura, La Comuna, Coca-Cola en Lucha, Madrid Río, Paz Ahora, Medsap, FRAVM, Frente Cívico partidos políticos... entre otros participantes no dan tregua. Ahora Madrid, Barcelona en Comú, las mareas, muestran el camino para ganar no solo las capitales del país, sino también prometen las Generales:

"*Es la hora de la generosidad, de la amplitud de miras, de la confluencia y del liderazgo colectivo para estar a la altura de la excepcional oportunidad histórica que se nos presenta, y que todas las personas y actores que apuestan por el cambio se unan en la diversidad y nos atrevamos a abrir en común un horizonte de esperanza para todas las personas*."[733] ´En esta unión ninguna fuerza política puede ser gallo del gallinero´, como ha dicho Beiras afirma Javier Gallego, quien considera que deben unirse todas las fuerzas y personalidades desbordantes hasta sepultarlos en el mar. Y por eso cree que Podemos no debe aferrarse a su marca prematuramente desgastada como a lo que las urnas han pedido: un pacto para acabar con la corrupción y el austericidio. Como muchos otros cree que hay que abrir un nuevo paraguas que represente a todos los actores de esa gran coalición que se une por encima de siglas y diferencias para el asalto definitivo. "*Hay que nombrar lo que no existe*

[730] http://www.dw.de/podemos-marcha-en-madrid/a-18227199

[731] Distinto es las experiencias de Occupy o de #YoSoy132. No se logró implementar transformaciones de base, entonces un grupo tomó las riendas y se fue diluyendo poco a poco, esto no quiere decir que luego no retornen con más fuerza aún.

[732] Conversación entre Antonio Negri y Álvaro García-Linera en torno a *El poder constituyente* y *Forma valor y forma comunidad,* 17 de abril de 2015***"Procesos constituyentes: la oportunidad democrática"*** Barcelona. https://www.youtube.com/watch?v=ZhSUlHIBPQ0&feature=youtu.be

[733] Ahora en común. https://www.facebook.com/pages/Ahora-en-Com%C3%BAn/996585507048830

para hacerlo real. Para crear una nueva ilusión. Hay que hacer visible que ahora es el momento y que vamos juntos. Ahora en común. O como queráis llamarlo."[734]

Un clima de cambio pareciera sentirse en España, aunque no necesariamente por Podemos. "*Se de um lado os movimentos Barcelona emComum e do Ahora Madrid alcançaramum número significativo de votos nessaeleição, o Podemos, em contrapartida, "aponta para o lado exauridodesseprocesso*", menciona Cava, al recordar las relaciones del partido español con gobiernos de América Latina y al llamar la atención para el hecho de que el partido no se apoya directamente en el 15M. "*É por isso que, paradoxalmente, qualquer refundação do Podemos a fim de se reenergizar para as eleições do final do ano precisaria passar não apenas pela retomada do sentido comum do 15M (e das revoluções árabes), com uma revalorização dos círculos autônomos e novos movimentos, como também por uma reconsideração de sua referência sul-americana*".[735].

En este sentido los ciudadanos están dictando el cronograma de Podemos, intentando participar en su estructuración, y exigiendo democracia real, es decir que la agenda debe ser para las singularidades y no para individuos ávidos de poder, el líder es el pueblo que se consagra a sí mismo. Hasta las elecciones de fin de año, la incógnita será que alianzas hará Podemos y con quienes, porque una cosa es con los colectivos que han surgido en los últimos años y otra es con el PSOE. Y aquí unas preguntas entre muchas que se presentan: ¿Cómo está diagramada la red de poder? ¿Habrá líderes representantes y súbditos representados? ¿Se adaptará a los cambios y creará un nuevo diagrama político? ¿Dejarán atrás la forma partido y tomará otra dinámica? ¿Se apartarán de los gobiernos sudamericanos? ¿Es este el momento de crear un nuevo modelo de democracia que abarque a la multiplicidad de singularidades? ¿Cómo ajustar un proyecto político que tome cuenta de las reivindicaciones de la multitud?

Con todo, para los que no se sienten representados por Podemos, la única estrategia que ha demostrado poder ganar al bipartidismo es la confluencia. No ha sido Podemos sino las mareas ciudadanas las que han ahogado al PP. Por eso colocan el acento en las candidaturas de unidad, en las mareas. Restando poder a la marca Podemos, ya que los ciudadanos han pedido un pacto por encima de las siglas y diferencias.

Del 15M a Brasil 2015

El aumento del boleto de transporte (20 centavos) fue el puntapié para que las calles y las redes confluyan en históricas y nuevas demandas que no dejó a nadie afuera, incluso la copa del mundo no fue y la represión policial mostró el verdadero rostro del poder a partir de las jornadas de junio de 2013, el año que no terminó.[736] Desde entonces han sido arduos avances y retrocesos en los movimientos sociales, estos se han desdoblado en múltiples movilizaciones, aunque muchas veces no encuentran una salida organizada satisfactoria. Incluso la no copa del mundo y las elecciones que dieron por resultado un segundo mandato de la presidente Dilma y un tercer mandato del PT, encontró algunos retrocesos como también nuevas demandas y nuevas inquietudes entre la población que recién estamos comenzando a vislumbrar sea en las calles o sea en las redes sociales. El tercer mandato del PT encontró antes, durante, y después de la campaña adeptos y críticos ambos identificados ideológicamente con la izquierda, demostrando la pérdida de brújula ideológica. La ciudadanía se encuentra perdida en un vaivén supuestamente ideológico que los confunde y enfrenta en un sin salida tangible. En las elecciones generales ni el mensaje renovador de Marina Silva llegó siquiera a segunda vuelta, ni tampoco en las estatales de las dos regiones más activas: en São Paulo renovó mandato Geraldo Alckmin, del PSDB, y en Rio lo hizo Pezão, ambos del también conservador PMDB.

¿Qué sucedió en la actualidad con Junio de 2013? ¿Qué rumbos tomaron las movilizaciones y como se viabilizan las demandas en la actualidad? Siempre considerando el plano real/virtual o calle/redes. Si bien las indignaciones en las redes se han multiplicado en nuevas y también han retomado antiguas (feministas, movimiento negro, favelas, estudiantes), el techo del Congreso brasileño ya no tiembla bajo el correteo de los manifestantes, la Avenida Paulista dejó de ser la pasarela del

[734]http://www.eldiario.es/zonacritica/Ahora-comun_6_396920306.html

[735]Eleições municipais espanholas e a relação de novas forças partidárias. Entrevista especial com Bruno Cava. http://www.ihu.unisinos.br/entrevistas/543084-eleicoes-municipais-espanholas-e-a-relacao-de-novas-forcas-partidarias-entrevista-especial-com-bruno-cava

[736]http://revistadefilosofia.com/53-03.pdf Tecnologías de comunicación y movimientos sociales. http://revistadefilosofia.com/61-04.pdfTecnologías de comunicación y Movimientos Sociales. Argentina 2001 - Brasil 2013: progresismo, multitud, democracia, y el mejor de los mundos posibles.
http://observatoriodaimprensa.com.br/diretorio-academico/_ed823_brasil_junho_e_julho_de_2013/
Brasil, junio y julio de 2013

Movimiento PasseLivre y la Cámara Municipal de Rio ya no teme ser invadida, aunque el precio de los pasajes de autobús y metro continuó subiendo. Asimismo la presidenta DilmaRousseff para ganar las elecciones utilizó dinero público para ampliar las medidas asistencialistas como Bolsa Familia (de ayudas a personas sin renta) o Minha Casa Minha Vida (de vivienda pública), medidas que se perciben a corto plazo, siendo que el Tribunal de Cuentas brasileño exige a la mandataria explicaciones sobre irregularidades fiscales ocurridas durante su primer mandato que, si se confirmaran como violaciones de la ley de responsabilidad fiscal, podrían servir de base para un 'impeachment', palabra que ya gritaron decenas de miles de manifestantes en las marchas anti-Dilmaen marzo de 2015, por su cercanía con el mega escándalo de corrupción en torno a Petrobras, que llevó a un millón de personas a las calles. Al mismo tiempo aprobó duros recortes en sanidad y educación públicas, justo lo contrario que pedía aquella ola indignada de junio de 2013, asimismo una ley que amplió las posibilidades de tercerización del trabajo y otra reduciendo privilegios en desempleados y pensionistas.

Al mismo tiempo y bajo este ´supuesto´ inmovilismo, diversos actores sociales han pactado innumerables alianzas, como por ejemplo los estudiantes de la UERJ y las favelas, tras los últimos sucesos de represión contra profesores que exigían en las calles reivindicaciones siempre inconclusas, y los eternos asedios de la PM a las favelas, ambos hechos recorrieron las redes y las calles en todo Brasil, incluso los gases lacrimógenos tirados contra los estudiantes dentro de la universidad y los gases contra los profesores en las calles de las ciudades. Las manifestaciones de profesores, estudiantes, residentes de favelas y *garis*, no se detienen en las redes del 2015. Al mismo tiempo, y similar a España, los círculos de ciudadanía, asambleas de ciudadanos, encuentros, reuniones, cursos, se extienden e intensifican su acción. Algunos ejemplos, (sería imposible compilar todos, incluso porque cada día nacen más) el 16 de junio de 2015, más de 90 personas se juntaron en el Museu da República, comenzando una nueva historia de construcción. Una plataforma para la confluencia, para pensar y crear la ciudad que “queremos y podemos” en su diversidad. Como tambiénlos cursos analizandolas jornadas de junio, por ejemploDEMOCRACY.os/opensorce, de innovaciones políticas de la Casa Redenção, que presentará discusiones, pesquisas y experienciasculturales y políticas a partir del tema REVOLUCAO 2.0: Praça Tahir, 15-M, Occupy y Junho/2013 - Movimentos sociais na era da Internet, presentado por Bruno Cava, quienrefiere “*Como sociedades em rede - com potencial revolucionário exponenciado pela internet e sua multiplicidade de mídias sociais - criaram novas formas e movimentos de participação popular e transformaram radicalmente culturas e relações políticas pelo mundo? Manifestações sociais massivas descontentes com a política e a economia iniciaram no Oriente, na Espanha, em Wall Street. E que chegam ao Brasil. Por quê? O que estas manifestações sociais representam? Como inovaram na coprodução demandas democráticas articuladas pelas novas linguagens de mobilização social criadas na/pela internet?*”[737]Michael Hardt acompaña estos devenires preguntándose si las luchas políticas de la multitud, aunque exploten ruidosamente en la escena, ¿están condenadas a ser fugaces y efímeras, e inefectivas contra los poderes dominantes? ¿La falta de unidad y liderazgo central minaría cualquier consecuencia política duradera para las luchas de la multitud? ¿Sería la vida de esa multitud “sin liderazgo” llena de ruido y de furia, pero sin significar nada? O, al contrario, ¿sería la fuerza de la multitud como el “león proletario” de Marx: aunque temporariamente subyugado y aparentemente domado, una fuerza salvaje que sólo va a ser verdaderamente reconocida en el futuro?[738]

“No vácuo de Junho”, es otro de los eventos que se dinamizan y multiplican. Este encuentro visa entender dónde están y agenciar afectos, ideas y fuerzas que pasaron por junio y que continúan confluyendo. El evento se organizará alrededor de charlas disparadas por los integrantes de MPL (Movimiento PasseLivre), AdvogadosAtivistas, Organismo Parque Augusta. Participan también los Círculos da Cidadanía, incluyendo el Círculo Sampa y el Círculo Laranja dos Garis do Rio de Janeiro. Aparte de esto, el profesor Giuseppe Cocco (UniversidadeNomade) abrirá el evento con reflexiones sobre las manifestaciones del 2013 y el espacio abierto por ellas. “JUNHO INCORPORADO: das

[737]https://www.facebook.com/casaredencao/posts/383502821850076

[738]https://www.facebook.com/casaredencao/posts/383502821850076 Este curso tratará destas questões postas em debate e "das novas dinâmicas e espaços constituintes que se potenciam nas redes digitais de informação e comunicação, em meio à crise do capitalismo cognitivo. Abordará os desafios à construção de uma democracia em rede no contexto de crise global; os conflitos e novas dinâmicas metropolitanas nesse cenário; as lutas pela afirmação de uma nova agenda de direitos; e o papel da cultura viva e do trabalho vivo na inovação social e colaborativa versus os novos cercamentos e formas de apropriação do que é coletivamente produzido". (do Livro Revolução 2.0 e a Crise do Capitalismo Global, obra organizada por Giuseppe Cocco (UFRJ) e Sarita Albagli que inspira o tema da 1ª edição do DEMOCRACY.os/opensource)

resistênciasaosnovos "nós"", es otro de los diversos encuentros organizado por el ´colectivo Arrua´ para pensar junio, ahora, y como seguir para que las manifestaciones se transformen en devenires. Y no sólo eso, clases públicas para pensar la ciudad y el derecho a ella, convergencia con colectivos feministas como MMM (Marcha Mundial de Mujeres) el 2 de julio, e innumerables confluencias de colectivos que no se detienen y se multiplican sin cesar.

En el artículo ´Dois anos de junho de 2013 e suasobstruções´ Bruno Cava alerta sobre las múltiples interpretaciones en que pueden caer los movimientos y así pueden caer en lugares inesperados pero ya conocidos. "*Na "Guerra civil na França", Marx alerta para duas figuras que costumam estar presentes nesses momentos esfíngicos. De um lado, os "velhos revolucionários, devotos do passado" que, com a força da tradição e o esquadro de fórmulas consagradas, não cessam de repetir que já viveram tudo isto, que nada há de novo a ver. Como velhos leões banguelas (quiçá jamais tenham mordido), vertem suas ignorantes platitudes em tom oracular de autoridade. Alguns nunca deixaram de cobiçar a parafernália de tentações de patronagens, propinas e prestígios da sociedade em crise. Do outro lado, os "brigões que, ano após ano, repetem seu pacote de declarações estereotipadas até conquistar a reputação de revolucionários de primeira classe". Interpretando que a revolta havia sido um recomeço do zero, erigem essa pureza revolucionária a princípio nostálgico, com o que passam a medir tudo e todos, com arrogante surdez e crispações paranoicas. Nem a Comuna de Paris de que Marx falava, nem as Jornadas de Junho no Brasil do século 21, tiveram o tempo suficiente para livrar-se dessas duas figuras, cuja estranha e sorrateira aliança prática obstrui a sequência do evento constituinte. A grande maioria, contudo, não esperava nenhum milagre, nenhuma repetição de revoluções velhas nem rasgos messiânicos; mas tinha para si, com clareza, que vivia um momento decisivo em que se anunciam os novos elementos dos quais a sociedade presente está grávida.*"

Por lo investigado hasta aquí y por las diversas actividades en el presente alrededor de las jornadas multitudinarias en las redes y en las calles, junio no terminó, quizá estamos siendo testigos de los comienzos de un profundo cambio, que hermana a Brasil con los manifestantes del mundo, y con España, siendo que a esta última le tomó mucho tiempo alcanzar a vislumbrar la estafa de la supuesta democracia. Mismo así, ha sido fundamental para politizar a los jóvenes y colocar la política en el centro del debate. En este sentido quizá el gigante esté recuperando fuerzas para volver a la acción con otras herramientas y más potencia.

La potencia de las redes

En 1996 comenzaba a vislumbrar los diversos caminos de Internet. Por un lado, la red como un gran negocio, la sociedad capitalista también marcaba los rumbos de la Internet. Productos que se comercializan a través de ella, publicidad salvaje y la convergencia de la TV, el teléfono y la PC, lo que hoy es el Smartphone. En este marco de enorme transformación tecnológica asistimos a un nuevo fenómeno de concentración y alianza, en gran escala, entre los industriales de la comunicación y los medios propiamente dichos. La Internet es casi un símbolo del capitalismo financiero transnacional. Flujo de información sin fronteras y de globalización del capital que circula sin control; modelo en que se reducen los estados nacionales, y desaparece la acción reguladora de los bancos centrales; planeta en el cual el derecho financiero internacional es el derecho de los bancos. El modo ideal de mercado, y sobre ese modelo planetario, permanente, inmaterial se construyó el proyecto de las autopistas de información, pues los mercados transnacionales funcionan gracias a ella. Circulación de dinero 24 horas, continuo movimiento de domicilios bancarios. Movimiento económico que homogeniza al mundo. Los mercados marcan las reglas del juego que son el consumo para algunos y la miseria para otros; comunicación instantánea. La Internet reproduce este sistema, se retroalimenta. ¿Qué sería de esta tecnología en otro cuadro cultural? ¿El medio impone su propia lógica? ¿La tecnología posee su propia lógica que determina el mensaje? Ya Octavio Paz, en relación a McLuhan, para quien el medio es el mensaje, subrayaba que "*los medios son la sociedad", (...) "los medios reflejan el tipo de sociedad en que están inseridos*."(Octavio Paz, 1990). La sociedad tecnológica posee su propia dinámica prescindiendo de poderes focalizados, teniendo la terrible capacidad de mantener una cultura tecnocrática. (Ackerley: El mito Internet, 1996) Por otro lado, en el nacimiento del siglo XXI, el sueño de la República Informática de los idealistas pós '68 está transformándose en real, una cooperativa de conocimiento donde el computador estaría al servicio de la comunidad. Esto daría las espaldas al establishment en la política, pues el computador personal permitiría la transferencia, la simplicidad, el sentido de control.

En 1994 el subcomandante Marcos marcaba el rumbo publicando comunicados por el ciberespacio. El 11M tuvo también como protagonista a los nuevos medios de comunicación, intensificándose las consultas a los blogs y medios digitales. La mensajería instantánea se utilizó por primera vez en

España como medio de comunicación masivo defendiendo la versión de la hipótesis islamista los días 11 y 14 de marzo de 2004 y convocando a manifestaciones frente a la sedes del PP (Partido Popular) la tarde/noche de la jornada de reflexión. Infinidades de correos electrónicos intercambiando páginas o artículos de todo el mundo referidos al tema, mensajes cortos a móviles mensajes (SMS) y correos electrónicos advirtiendo sobre la supuesta autoría del atentado (El gobierno de Aznar daba por sentado que el atentado correspondía a ETA), y los activistas se inclinaban por grupos islámicos revelados contra el apoyo de España a EEUU en la guerra contra Irak. El número de manifestantes de diversas opiniones, pero que confluían a repudiar los atentados fue 11,4 millones en toda España. Otra repercusión fuera de la red fueron los propios resultados de las elecciones en España, que llevaron al poder al PSOE, cuando una semana antes todos los indicadores daban como ganador al partido de Aznar. Fue imposible medir cómo se disparó esta tendencia, siendo que en España es prohibido los sondeos electorales una semana antes. Todo indica que los medios de comunicación alternativos influyeron en este cambio de rumbo.[739] Luego de las experiencias del 15M, la primavera árabe, Turkía y Brasil el rol de Internet es decisivo para los movimientos sociales y para la construcción de otro mundo. En Argentina somos testigos de convocatorias a través de redes sociales que reúnen a cientos de persona en una semana o en horas, como fue ante el caso Nisman, y también el hashtag #NiUnaMenos, que sensibilizó cognitivamente a ciudadanos sin trayectoria en marchas por las calles.[740]

"*Um outro mundo se descortina desde a entrada em cena do Zapatismo até a eclosão do ciberativismo em Seattle, não mais um mundo meramente possível mas um mundo virtual nascendo dos escombros totalitários do desenvolvimentismo e do terror genocida do preservacionismo. O mundo do comum brota da colaboração das singularidades da multidão em suas participações e compartilhamentos. As redes são uma forma própria de poder constituinte através da qual uma multidão inteligente armada pela comunicação distribuída em redes interativas estaria conquistando sua emancipação social*." (Malini y Antoun, 2013:58) La relación redes-calles está instaurada y revoluciona al mundo eliminando las distancias y acercando a los ciudadanos, facilitando la confluencia alrededor de un tema específico, más allá de ideologías o instituciones, incluso en el amor, en la amistad, en las relaciones más íntimas está Internet, transformándose con el ser humano, potenciando la fuerza que es la energía que posee también su propia potencia de cambio. La red permite acercar, unir y reclamar por cuestiones comunes y concretas, facilitando la organización y coordinación de fuerzas para cuestionar, rebelarse o exigir a gobiernos y autoridades replantear lo que se considera inadmisible. La fuerza/energía/potencia es la de la propia naturaleza humana, transformando el sistema cognitivo, potenciando las percepciones y transformando la sensibilidad. Poner en común un diálogo global contiene la potencia de generar cambios en la cognición de la humanidad de una forma inédita, prometedora y sostenible en el futuro. No un mero estallido sea Brasil o Argentina, sino su transformación en re-existencia, una nueva forma de economía en lo social y en lo político y un nuevo modelo de comunicación que conlleva también el crear ideas/sensaciones/percepciones desde la totalidad hacia lo singular, desde lo global a lo local y viceversa. Este cerebro de redes de comunicación modularía a esa nueva economía social y política, una creación de todos, para que la orquesta mundial tenga otro tono. Claro que los oligopolios y monopolios y toda singularidad capitalista globalizada se opondrán con duras batallas. La guerra es con la comunicación. Ésta es el arma para organizar y para producir una cognición donde el otro esté incluido en mi mundo. Oportuno es el pensamiento de Deleuze en relación a la comunicación: "*Pregunta usted si las sociedades de control o de comunicación no suscitarán formas de resistencia capaces de hacer posible cierto comunismo concebido como "organización transversal de individuos libres". Yo no sé, quizá. Pero no en la medida en que las minorías puedan tomar la palabra. Tal vez la palabra, la comunicación, están podridas. Están penetradas completamente por el dinero, y no por accidente, sino por su naturaleza. Es necesaria una desviación de la palabra. Crear siempre ha sido una cosa distinta que comunicar. Lo importante será tal vez crear vacuolas de no comunicación, interruptores, para escapar al control*."[741] (Negri, Deleuze: 1979, 145) "Es necesaria una desviación de la palabra" ¿Qué significa esta desviación? ¿Vacíos, interruptores? Más allá de las múltiples interpretaciones la Internet es la herramienta de los movimientos sociales, de las singularidades, para unirse más allá del tiempo y el espacio. Las manifestaciones pueden ser convocadas espontáneamente e instantáneamente. Los idealistas del ´68 también pensaban en una comunidad

[739]Ackerley, Isabel: " El Mito Internet" Eikasia. Revista de Filosofía, año III, 19 (julio 2008) http://www.revistadefilosofia.com

[740]Sería interesante generar un modelo del estallido en Argentina en 2001 con la ayuda de la herramienta cibernética, para comparar el alcance y la transformación, o qué podría haber sido diferente, o no.

[741] Una vez más comunismo. Tony Negri. Breve ontología pirata. Pág 145

cibernética, creían en una cooperativa del conocimiento, en los pliegues de la Internet, en su propia dinámica y lógica podría replegarse el germen de una revolución político social y económica. En el vacío del pliegue binario, en las nuevas dinámicas de comunicación en espacios virtuales quizá se encuentre la construcción de una red de derechos en el contexto de la crisis global.

Conclusión

El lenguaje de transformación es parte del movimiento: confluir, común, ahora, mareas, dignidad, indignados, convergencias, común, ocupar espacios, potencia social, multiplicación, multitud. Al cambiar el lenguaje con que nombramos lo cotidiano conllevaría la transformación de la propia representación. Es decir la propia democracia cambiaría su forma. No por acaso es la propia democracia griega que está en juego y reestructurándose, formándose, naciendo en lo que fue su propia cuna.

No podemos realizar una conclusión definitiva, no sólo porque este trabajo es parte de una investigación más profunda, sino también porque no llegamos a las elecciones generales en España, donde se sabrá qué rol cumple Podemos, qué alianzas y con quienes. Tomando como referencia el camino trazado hasta aquí, y sobre todo en las elecciones municipales del 24M, concluimos en que la fuerza de la multitud, las múltiples diferencias con sus singularidades que toman las redes y las calles y que luego se congregan en el barrio, las plazas, y todos los espacios en donde puedan comunicarse para entablar relaciones de ciudadanía, todos estos sujetos colectivos tienden a organizarse en un nuevo proyecto político. Estos caminos de los movimientos sociales, que muchas veces encuentran escollos y retroceden, son la muestra de que algo está confluyendo hacia un nuevo modelo de organización política, hacia una reinvención de la democracia.

Por último, pero no en último lugar, pienso que lo nuevo no puede quedarse en el lugar de discutir la diferencia derecha-izquierda (diferencias que muchas veces son falsas debido a la desconversión ideológica)[742], ni demonizar las "diferencias", sino que habría que traspasar estas supuestas o reales dicotomías, discusiones partidarias, etc., para ir tras otros proyectos políticos más importantes y trascendentes para los ciudadanos. Las diferencias, deberían servir para ir más allá y construir con todas ellas otra forma de organización sociopolítica. La persecución por desacuerdos ideológicos no debería ser más el lugar donde se apoye el poder, sino en los plebiscitos constantes y continuos para construir mediante la riqueza de las diferencias una política mejor.

En este momento que concluyo este artículo, la experiencia griega, es una luz que marca un camino a seguir. Ojalá que España también combine sus diferencias, que todas las variables sean tomadas en cuenta, para que esa complejidad sea el alimento de un nuevo modelo donde confluya el sueño de una democracia real. En cuanto a Brasil, ya está en el camino de confluencias. El gigante no está dormido, continúa reflejando y potenciando el estruendo de las calles y de las redes en organizaciones ciudadanas.

Bibliografía

Ackerley, M. I. (2005) La ética de lo maximal. Buenos Aires: Vergara.
Ackerley, M. I. (1998) Tese Maestría. Poder e novas tecnologias. Cap. "El mito Internet".Brasil: ECO, UFRJ.
Gramsci, A. (1984) "Los intelectuales y la organización de la cultura", Buenos Aires: Nueva Visión.
Malini, F. H. Antoun (2013) @internet e#rua. Porto Alegre: Sulina.
Negri, A. (1994) El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad. Madrid: Libertarias/Prodhufi
Negri, A (1979) Una vez más comunismo. Breve antología pirata. Ed: Lobo suelto.
Paz, Octavio(1990) *Hombres en su Siglo*. Buenos Aires: Biblioteca de Bolsillo.
Sfez, Lucien (1994). *Crítica da Comunicação*. São Paulo. Loyola.
Ackerley, M Isabel. (2008) "El mito Internet" http://revistadefilosofia.com/19-04.pdf
Ackerley, M Isabel. (2009) "REPÚBLICA INFORMÁTICA O TECNO-CAPITALISMO DE MERCADO?EIMitoInternet" http://www.revista.ufpe.br/revsocio/index.php/revista/article/view/170/134
Ídem. (12-2013) http://revistadefilosofia.com/53-03.pdf"Tecnologías de comunicación y movimientos sociales".
Ídem. (01-2015) http://revistadefilosofia.com/61-04.pdf "Tecnologías de comunicación y Movimientos Sociales. Argentina 2001 - Brasil 2013: progresismo, multitud, democracia, y el mejor de los mundos posibles."
Ídem. (12-2014)"Brasil, junio y julio de 2013" http://observatoriodaimprensa.com.br/diretorio-academico/_ed823_brasil_junho_e_julho_de_2013/
Autores varios (25-11-2014) "Validación del código ético de Guanyem Barcelona con la ciudadanía"https://guanyembarcelona.cat/es/validamos-el-codigo-etico-de-guanyem-barcelona-con-la-ciudadania/
Cava, Bruno. (26-02-2015)"O Podemos, entre multidão e hegemonia: Negri ou Laclau?; Multidão x hegemonia" http://www.ihu.unisinos.br/noticias/540245-o-podemos-entre-hegemonia-e-multidao-laclau-ou-negri

[742]http://revistadefilosofia.com/61-04.pdfTecnologías de comunicación y Movimientos Sociales. Argentina 2001 - Brasil 2013: progresismo, multitud, democracia, y el mejor de los mundos posibles. Cap: "La falsa oposición" Pág. 78, 79.

Bruno Cava. (29-05-2015) “Eleições municipais espanholas e a relação de novas forças partidárias.” http://www.ihu.unisinos.br/entrevistas/543084-eleicoes-municipais-espanholas-e-a-relacao-de-novas-forcas-partidarias-entrevista-especial-com-bruno-cava
“Podemos marcha en Madrid” (31-01-2015)http://www.dw.com/es/podemos-marcha-en-madrid/a-18227199
Savater Amador Fernández “Michel Foucault: Una nueva imaginación política.”(2015) http://www.eldiario.es/interferencias/Foucault_nueva_imaginacion_politica_6_274432557.html
Conversación entre Antonio Negri y Álvaro García-Linera en torno a El poder constituyente y Forma valor y forma comunidad, “Procesos constituyentes: la oportunidad democrática”Barcelona.(17-04- 2015) https://www.youtube.com/watch?v=ZhSUlHIBPQ0
“Ahora en común” (2015)https://www.facebook.com/pages/Ahora-en-Com%C3%BAn/996585507048830
Gallego, Javier “Ahora en común” (09-06-2015) http://www.eldiario.es/zonacritica/Ahora-comun_6_396920306.html
“Cursos em Casa da Redenção” (Facebook)18-05-2015 https://www.facebook.com/casaredencao/posts/383502821850076

***

Un invitado inesperado a la fiesta de campaña de Peña Nieto: el #YoSoy132

Marina Acosta
Universidad de Buenos Aires/ Universidad Nacional de La Matanza/ Flacso España
Doctorado
maruacosta@hotmail.com

Silvia Demirdjian
Universidad de Buenos Aires/ Universidad Nacional de La Matanza
Maestría
siltriz@yahoo.com.ar

Palabras clave: TICs- #YoSoy132- ciberparticipación política- México

RESUMEN
La estrategia de campaña del PRI mexicano, en 2012, no contempló la irrupción de un movimiento estudiantil nacido al calor de las nuevas tecnologías que complicaría la llegada de su candidato a la presidencia de la Nación. El #YoSoy132 se convirtió en un invitado inesperado en el proceso electoral. Algunos medios de comunicación internacionales lo catalogaron como la "primavera mexicana" pues el objetivo de los estudiantes fue activar el debate público entre ciudadanos y candidatos a partir de una democratización de los medios. El #YoSoy132 demostró ser capaz de identificar el abuso, el autoritarismo y el engaño de las alianzas entre el sistema político y los medios de comunicación hegemónicos. Además, a partir del uso de las redes sociales, abrió el espacio público ganando de alguna manera la disputa del factor de visibilidad al sistema de poder que históricamente había criminalizado la protesta estudiantil. En este sentido, la sociedad de la información y el conocimiento, entendida como nuevo paradigma de las teorías de la comunicación, permite comprender también el uso de las TICs como herramientas de participación política.

Introducción

En los últimos años a lo largo y ancho del mundo se han producido algunos procesos de movilización social que tuvieron a los jóvenes como protagonistas. Basta recordar su participación en los sucesos de la Primavera Árabe, en el movimiento de los "indignados" en España o su decisivo rol en Chile y México. Estos y otros acontecimientos evidencian un resurgimiento del movimiento estudiantil.

En esta ponencia abordaremos la formación, en 2012, del movimiento #YoSoy132 nacido al calor del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TICs). A través del acertado uso de estas tecnologías, el movimiento logró amplificarse rápidamente por el ámbito universitario e imprimir un nuevo ritmo al proceso electoral.

A fines de la década de 1960, en un contexto mundial de conflictividad social, los estudiantes mexicanos aparecen como sujeto social en el escenario mexicano. El acontecimiento que los visibilizó ampliamente ocurrió cuando el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, en 1968, reprimió brutalmente la masiva protesta estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas de la Ciudad de México, dando lugar a la llamada "masacre de Tlatelolco". Aquel movimiento estudiantil que emergió de un enfrentamiento inocuo entre dos escuelas preparatorias le exigió al gobierno priísta mayor libertad de expresión, apertura democrática y justicia social, entre otras cosas.

A más de cuarenta años de distancia, en 2012 los estudiantes mexicanos despertaron del letargo histórico y emergieron con nueva vitalidad política, rechazando la imposición de Enrique Peña Nieto (EPN) del Partido de la Revolución Institucional (PRI) como candidato presidencial promovido por la principal televisora nacional (Televisa). El #YoSoy132 fue el invitado que el PRI no esperaba en lo que parecía ser una fiesta de campaña. Comenzaba así un movimiento de consecuencias impredecibles que dejada sin respuestas hasta los *spin doctors* del candidato que parecía tenían todo controlado.

Para algunos medios internacionales se trataba de la "Primavera Mexicana"pues el objetivo de los estudiantes fue activar el debate público entre ciudadanos y candidatos a partir de una democratización de los medios de comunicación. Con el nacimiento del movimiento #YoSoy132, las nuevas generaciones demostraron ser capaces de identificar el abuso, el autoritarismo y el engaño de las alianzas entre el poder político y los medios de comunicación hegemónicos.

Aproximaciones conceptuales

Las acciones del movimiento universitario #YoSoy132 tuvieron como epicentro el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs). En este sentido, la sociedad de la

información y el conocimiento, entendida como nuevo paradigma de las teorías de la comunicación, permite comprender, por un lado, el uso de las redes como herramientas de participación política (Castells, 2011), y por otro, que las TICs no son sólo un canal fundamental de expresión de los movimientos sino que "constituyen un componente relevante para comprender la constitución y consolidación de estas organizaciones"(Vommaro, 2013). En otras palabras, las llamadas herramientas 2.0 se pusieron al servicio no sólo de la formación de este movimiento estudiantil sino además de su organización y de su movilización.

Los desarrollos de la plataforma conocida como Internet hicieron resurgir la idea del ensanchamiento del espacio público, una gran plaza pública, para la participación ciudadanaque genera, al mismo tiempo, un mayor acceso a la información pública (Bucy y Gregson, 2001; Goldberg, 2010; Norris, 2001; Sampedro Blanco, 2005). Por cierto, algunas de las preocupaciones centrales respecto del desarrollo de este nuevo medio se enfocaban en la libertad de expresión y en su potencial para impulsar la democracia directa[743] (Barbier y Berto Lavenir, 1999). Empero, las discusiones sobre tal potencial encuentran dos posiciones antagónicas: las *ciberoptimistas* y las *ciberescépticas*. Mientras que las primeras conciben a Internet como una estructura de oportunidad para la participación en tanto favorece una comunicación interactiva eficaz, las segundas, en cambio, ponderan los aspectos contextuales por encima del potencial tecnológico (del Campo García y Resina de la Fuente, 2010; Resina de la Fuente, 2010).

Creemos, entonces, que en el caso que nos ocupa las TICs constituyeronuno de los recursos fundamentales para visibilizar los reclamos de los estudiantes que le permitió al movimiento, además, conformarse como una "red de indignación y esperanza" (Castells, 2012; Sampedro Blanco, 2005). Esta idea nos lleva a advertir su poder como herramienta para la intervención en espacio público. Sin embargo,consideramos que el factor contextual el que priva la condición de posibilidad de transformación del #YoSoy132 en movimiento político, tal como ocurrió por ejemplo con el caso del *Podemos* español.

Orígenes del #YoSoy132

El movimiento #YoSoy132 surge a partir de la solicitud legítima y genuina de democratizar los medios de comunicación. Sobre todo, cuando fue evidente que el entonces candidato del PRI tuvo el respaldo de la principal televisora mexicana que no cesó en recursos para fabricar una imagen positiva del aspirante presidencial.

El #YoSoy132 tuvo su origen en una universidad jesuita, la Universidad Iberoamericana Ciudad de México que tiene la característica de ser una institución privada orientada a los sectores socioeconómicos altos o medio altos. Este hecho, tal como advierte Enrique Dussel, fue lo que "cambió la fisonomía tradicional de la protesta: es que fue la pequeña burguesía de la Ibero la primera que reaccionó" (Estrello y Modonesi, 2013: 159).

En la Universidad Iberoamericana, los jóvenes estudiantes recibieron con respeto e interés a los cuatro candidatos presidenciales que asistieron al foro universitario-*Foro Buen Ciudadano Ibero*-a presentar sus programas de gobierno y promesas de campaña; sin embargo, la recepción que tuvo EPN no fue para nada una visita de cortesía. El candidato no encontró un selecto grupo de jóvenes adinerados que "beneficiados" del sistema político-económico aplaudieran el posible regreso del PRI[744] a la presidencia. EPN descubrió a jóvenes que tenían memoria y no olvidaban la función que había desempeñado el entonces gobernador del Estado de México mientras se violaban los derechos humanos en la ciudad de Atenco en 2006.

La visita que hiciera EPN a la Universidad Iberoamericana aquel 11 de mayo de 2012 fue conocido como el *viernes negro* ya que prácticamente desde iniciada la campaña las consultoras dedicadas a la elaboración de encuestas y estudios de opinión lo señalaban -con el apoyo de la maquinaria de los medios de comunicación y sus líderes de opinión- como el candidato líder en todas las estadísticas y por tanto prácticamente invencible e incuestionable.

Aquella mañana en la cual primero mantuvo una entrevista con la periodista Carmen Aristegui -quien de acuerdo a sus reportes periodísticos le advirtió que había un ambiente de crispación en las instalaciones de la Ibero-, y posteriormente a la conferencia con los estudiantes tenía pactada una entrevista en la radiodifusora de la propia universidad, la imagen del candidato se desplomó vertiginosamente.

[743] Aquí nos distanciamos, siguiendo a José Luis Dader (2001), de la concepción de la *ciberdemocracia* entendida como un tipo idílico e igualitario de democracia directa.

[744] Recordemos que el Partido Revolucionario Institucional, fue hasta antes del año 2000, el partido hegemónico del Estado mexicano.

EPN y su equipo de seguridad decidieron no salir por la puerta principal del auditorio donde se había llevado a cabo la conferencia, los jóvenes gritaban consignas en su contra y no quisieron enfrentarlos, por tanto, se resolvió salir por la puerta trasera y de ahí dirigirse a la radiodifusora. Este cambio en la logística del candidato lejos de atenuar el ambiente de irritación, provocó que lo estudiantes subieran aún más el volumen de sus reclamos. Un docente de la Universidad subió un video a Youtube donde se podía ver a los estudiantes increpando a EPN.El video se reprodujo viralmente y en menos de cinco horas había logrado alrededor de un millón y medio de visualizaciones[745].

En pocas horas, el aparato mediático intentó primero el silencio y después diluir el mal momento. En la televisión, se apuntaba que la visita de EPN a la Ibero había sido un éxito y sólo se consignaba la manifestación mínima de un grupo inconforme. Al siguiente día, la prensa aliada al PRI habló de "boicot de la izquierda".

Los estudiantes convocaron, entonces, a que quienes habían participado en la manifestación dieran la cara con nombre y número de cuenta de sus credenciales universitarias para demostrar que no ean infiltrados. El resultado fue el video llamado "131 alumnos de la Ibero responden"[746] que se subió a *Youtube* y con el poder de las redes sociales pronto se convirtió en un *trending topic* mundial. Asimismo, para responder a la ofensa, los estudiantes de la Ibero convocaron a una marcha hacia las instalaciones de Televisa para exigir transparencia y neutralidad en la cobertura informativa. A esta convocatoria se sumaron estudiantes del Tec de Monterrey[747] y del ITAM[748] y en poco tiempo se fueron adhiriendo otras instituciones públicas y privadas.

El valor de los jóvenes de la Ibero fue reconocido por estudiantes y jóvenes de todo país, y así fue como el 30 de mayo de 2012, en la celebración de la primera Asamblea General de Universidades y Sociedad Civil se formó el movimiento estudiantil #YoSoy132. La comunicación que posibilitaron las TICS permitió "construir marcos para la acción en poco tiempo, símbolos detonadores de enjambres y agregación de múltiples personas hacia un mismo objetivo" (Rovira Sancho, 2014: 54).

Rechazo a una forma de hacer política

Los integrantes del #YoSoy132, inmersos en la actividad de las redes sociales y sensibles a las necesidades del país, sabían que la construcción del candidato priísta era una apuesta de las televisoras y de la vieja élite política que hacían todo lo posible por imponer a uno de los suyos para recuperar el poder presidencial. Persistía, por un lado, el rechazo a la forma autoritaria de hacer política que históricamente había caracterizado al PRI[749] y, por otro, la democratización de los medios de comunicación masiva.

El #YoSoy132 recordó que EPN había sido un gobernador represor en el Municipio de Atenco donde se cometieron delitos de violación a mujeres, brutalidad policiaca y abuso de autoridad y, sobre todo, explicitó el complejo vínculo comercial que había construido con los medios, en general, y con Televisa, en particular. En ese sentido, no fueron los partidos políticos opositores quienes llamaron a la participación electoral y a la vigilancia de lo que ocurría en los medios, sino la propia voz de los estudiantes del #YoSoy132 que en las redes sociales, como *Facebook, Twitter*y *Youtube,* habían dado un giro radical al proceso electoral.

La fuerza de los jóvenes estudiantes pronto se dejó sentir cuando, organizados y comprometidos, generaron una agenda nacional a la que se tenían que sumar los actores de la contienda electoral (y de paso la clase política) y ocurrió lo que el Instituto Federal Electoral (IFE), con esfuerzo y sólo porque estaba establecido en la ley, había logrado: llamar a los aspirantes presidenciales a sostener un debate abierto y público con el movimiento #YoSoy132[750]. Asimismo, mostraron su congruencia política y cívica y presentaron un petitorio que incluía, entre otros temas, el rechazo a las imposiciones mediáticas de cualquier candidato, la protesta en contra de los sesgos informativos, el ejercicio de un voto razonado y el rechazo a la vieja política del PRI.

---

[745]Ver: http://www.youtube.com/watch?v=4c7y4ucRnUM

[746] Ver video: http://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkI

[747] El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores Monterrey, una institución de carácter privado, es considerada como una de las más costosas en el país. Tiene presencia en diversos estados del país.

[748] El Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), también de carácter privado, es considerado como un semillero de empresarios y líderes políticos de gran envergadura. En los últimos sexenios, los gabinetes de Estado han estado conformados en buen número por egresados de esta institución.

[749] Por caso, algunos análisis rigurosos sobre la característica distintiva del régimen autoritario pueden consultarse en Escobedo (2000), González Casanova (2002) y Zermeño (2001).

[750] Valga aclarar que EPN no asistió al debate pues adujo "ausencia de neutralidad".

Si bien el #YoSoy132 tiene un rasgo eminentemente político (y en su momento una vigencia electoral), en el fondo su objetivo está encaminado a modificar la estructuras jurídicas que en los últimos años han permitido que los medios actúen con enorme impunidad. En este sentido, la semilla del movimiento "implicó una profundización democrática, así como la participación de miles de jóvenes de México" (Rovira Sancho, 2014: 63) al tiempo que "sancionó un pasaje epocal y generacional en las culturas políticas juveniles" (Modonesi, 2014: 137).

Reflexiones finales

Poco antes de su muerte, el gran periodista Carlos Monsiváis había lamentado el que los jóvenes representaban una entidad "desincorporada" de la vida pública mexicana, señalando su exclusión en el proceso de toma de decisiones y su confinamiento como mero soporte económico de una cultura juvenil basada en la industria del espectáculo (de Mauleón, 2012). Unos días después, los estudiantes se abrían paso en el espacio público sin pedir permiso a ninguna autoridad.

El surgimiento del movimiento #YoSoy132 tuvo como contexto el descrédito de los ciudadanos hacia la política. La Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), de 2012, reveló algunos datos interesantes y pertinentes para nuestro trabajo: el 65% de los encuestados contestó que estaba poco interesado en la política; el 73%, que los gobernantes mexicanos cumplen poco la ley; el 76%,que la televisión era el medio más utilizado para informarse sobre política; el 50%, que entre la democracia y el desarrollo económico elegiría a este último[751]. Estos datos empíricos no deben soslayarse si se quiere comprender el despliegue del movimiento estudiantil en el espacio público; así mismo, sumados a otros fenómenos de la vida política mexicana (por caso, el crecimiento y desarrollo del narco-Estado durante los gobiernos de la alternancia) nos ayudan a comprender las implicancias contextuales en la gestación del #YoSo132.

Es indudable que el desarrollo y visibilización de las demandas de este movimiento se dio gracias al poder de las plataformas cibernéticas que permitieron diseminar los mensajes de forma viral. El uso de Internet como instrumento de movilización ciudadana constituía una práctica totalmente nueva en México.

Si bien Peña Nieto ganó la presidencia de México, esto no convierte al #YoSoy132 en un fracaso. Sin ir más lejos, el movimiento logró un gran impacto político al llamar la atención sobre el rol de los medios en los procesos electorales e instalar en la agenda pública las vinculaciones espurias entre el poder político y el sistema mediático.Asimismo, consiguió que el nuevo presidente incluyera en su agenda varias de sus reivindicaciones. Después supimos que el Pacto por México fue sólo un golpe de timón del golpeado flamante presidente para que su popularidad creciera un poco.

El #YoSoy132 nos deja otros interrogantes que exceden el ámbito electoral y que nos obligan a seguir reflexionando sobre el caso: ¿su pulsión crítica pordrá reavivarse y articular una forma de acción colectiva que logre la organización del movimiento?, ¿los determinantes estructurales del *ogro filantrópico* condicionarám toda capacidad de agencia que lo cuestione?, ¿qué potencial reportan a los jóvenes las nuevas tecnologías para pensar procesos profundos de cambio social?. Algunos trabajos han intentado avanzar en esa dirección (Alonso, 2012; de Mauleón, 2012; González Fuentes, 2012; Modonesi, 2013; Muñoz Ramírez, 2012; Torres Nabel, 2015) pero aún faltan más lecturas sobre ese movimiento que hoy está apagado pero que alguna vez encendió el oscuro escenario sociopolítico mexicano.

Bibliografía

Alonso, J. (2012): "# YoSoy132: símbolo de indignación y resistencia." *Envío: publicación mensual del Instituto Histórico Centroamericano* 31.367 (2012): 32-38.

Barbier, F. y Bertho Lavenir, C. (1999): *Historia de los medios de Diderot a Internet*. Buenos Aires: Colihue.

Bucy, E. y Gregson, K. (2001). "Media participation: A legitimation mechanism off mass democracy". *New Media & Society*, N° 3: 357-380.

Castells, M. (2011):*Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.

Dader, J.L. (2001): "La ciberdemocracia posible: Reflexión prospectiva a partir de la experiencia en España". *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, N° 6: 178-219.

de Mauleón, H. (2012). "De la red a la calle". Revista Nexos, N° 417.

del Campo García, E. y Resina de la Fuente, J. (2010). "Redes sociales, ciberpolítica y nuevas movilizaciones: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana". Ponencia presentada en el X Congreso Español de Sociología, Universidad Pública de Navarra, Pamplona, España.

Escobedo, J.F. (2000). *Resonancias del México autoritario*. México: UIA/ Unesco.

[751] Fuente: http://encup.gob.mx/work/models/Encup/Resource/69/1/images/Presentacion-Quinta-ENCUP-2012.pdf. Consulta: junio de 2015.

Estrello, L. y Modonesi, M. (2013): “Compromiso político, tarea teórica y movimientos sociales. Entrevista a Enrique Dussel”. *Revista OSAL*, Nº 33.
Goldberg, G. (2010): “Rethinking the public/virtual sphere: The problem with participation”. *New Media & Society*, N° 15: 739-754.
González Casanova, P. (2002). *El Estado y los partidos políticos en México*. México: Era.
González Fuentes, L. (2012). "YoSoy132: participación política 2.0 en México." *Diálogo Político,* N° 29: 77-104.
Modonesi, M. (2013). “De la generación zapatista al #YoSoy132. Identidades y culturas políticas juveniles en México”. OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XIV, Nº 33.
Modonesi, M. (2014). “Postzapatismo. Identidades y culturas políticas juveniles y universitarias en México”. *Revista Nueva Sociedad*, N° 251: 136-152.
Muñoz Ramírez, G. (2012). *#YoSoy132: voces del movimiento*. México: Ediciones Bola de Cristal.
Norris, P. (2001). *Digital divice. Civic engagement, information, poverty and the Internet Worldwide*. Cambridge: Cambridge University Press.
Resina de la Fuente, J. (2010): “Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana”. *Mediaciones Sociales*, N° 7: 143-164.
Rovira Sancho, G. (2014): “El #YoSoy132” mexicano: la aparición (inesperada) de una red activista”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionls*. N°105: 47-66.
Torres Nabel, L.C. (2015).“¿Quién programa las redes sociales en Internet?. El casode *Twiter* en el movimiento #Yosoy132 México”.*Revista Internacional de Sociología*, N° 73.
Vommaro, P. (2013). “Las relaciones entre juventudes y políticas en la América Latina contemporánea: una aproximación desde los movimientos estudiantiles”. *Revista Sociedad*: 127-144.

***

El papel de la prensa gráfica latinoamericana en el proceso de conflicto sociopolítico en la Venezuela actual. Febrero-mayo 2014

María Jimena Bordoy y **Jésica Rey Vázquez**
Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Sociales
Estudiantes de grado de Ciencias de la Comunicación
bordoy.jimena@gmail.com - little.chess@hotmail.com

Palabras clave: Venezuela, medios de comunicación, conflicto, representación

RESUMEN

En esta oportunidad, tomamos uno de los capítulos que integran nuestra tesina, en el que reflexionamos acerca del papel de los medios de comunicación latinoamericanos en la representación de los sujetos involucrados en el conflicto venezolano acontecido durante febrero-mayo de 2014, dado que es el período de mayor agitación social expresada en la Venezuela reciente.

A partir de la indagación de diversos periódicos latinoamericanos hacemos una lectura del tratamiento mediático del proceso de conflictividad y polarización social en Venezuela, en específico, de la representación de los actores sociales involucrados en dicho proceso.

De acuerdo a la hipótesis que guía la presente investigación, el tratamiento mediático de la prensa gráfica latinoamericana en relación al proceso de conflicto venezolano, tendió a construir una imagen legítima de los sujetos de la protesta contra el gobierno, y una imagen negativa del gobierno actual de Nicolás Maduro, asociándolo con una figura autoritaria y violenta. En este ejemplo, los medios de comunicación se presentan como actores fundamentales a la hora de construir los hechos de la realidad, representar las acciones de los actores, o como ya lo ha demostrado la historia, desinformar y manipular el desarrollo de los acontecimientos.

Introducción

Para esta ocasión, nuestra ponencia presenta buena parte de los resultados obtenidos a partir de una investigación desarrollada con el objetivo de elaboración de la tesina, en la cual analizamos el papel de los medios de comunicación y, específicamente, el desempeño de la prensa gráfica latinoamericana en relación al tratamiento del proceso de conflicto sociopolítico vivido en Venezuela entre el 12 de febrero y el 30 de mayo del 2014. En este sentido, a partir de la indagación de diversos periódicos latinoamericanos hacemos una lectura del *tratamiento mediático* del proceso de conflictividad y polarización social que ocurrió durante el gobierno actual de Nicolás Maduro. El período elegido para dicha indagación no es azaroso, por el contrario, abarca meses de gran conflictividad social expresada a través de múltiples protestas e incidentes sociales en Venezuela. En este sentido, abordamos el modo en que los medios de comunicación gráficos encabezaron la cobertura mediática de estos incidentes y conflictos acontecidos en lo más de cuarenta y cinco días que abarca el período considerado. El abordaje del proceso de conflictividad de 2014 que referimos requiere también de una mirada hacia atrás, sobre períodos de conflictividad previos acontecidos en Venezuela bajo el gobierno de Hugo Chávez. Particularmente, nos referimos al hecho conocido como "masacre del Puente Llaguno" en la que los medios de comunicación privados venezolanos realizaron una determinada cobertura mediática de los incidentes y conflictos acontecidos el día 11 de abril de 2002 y que precipitaron el consecuente golpe de estado fallido. En este sentido, el tratamiento mediático del proceso de conflicto actual está acompañado de un análisis comparativo del proceso de polarización social que ocurrió en Venezuela en 2002 - el golpe de Estado que derrocó a Chávez por 48 horas - y el proceso de conflictividad actual con un panorama social y comunicacional distinto al de hace diez años atrás.

Estos procesos de conflictividad y polarización social estuvieron signados por el desempeño de los medios de comunicación social, actores indiscutibles en la construcción y presentación de los hechos en ambos casos: sin embargo, de acuerdo a los períodos indagados (2002 y 2014) se establecen diferencias significativas en la forma de las coberturas mediáticas a nivel nacional y regional.

Nuestro punto de partida reside en reconocer a los medios de comunicación en tanto actores sociales con la capacidad y el poder de encauzar la construcción legítima de los hechos de la realidad. Estos actores se presentan en la actualidad, en términos de Gramsci, como poderosas armas políticas que hasta podrían llegar a definir los destinos de un país. Analizar el papel de los medios de comunicación, y en específico el desempeño de la prensa gráfica latinoamericana en relación con el proceso de conflicto sociopolítico vivido en Venezuela en los meses establecidos de este 2014, es un desafío que nos permite comprender el rol de los medios de comunicación en la

creación de lo real, en la transmisión de información que se pretende y se presenta como verdadera, y en la construcción de los hechos en pos de beneficiar a ciertos sectores de la sociedad.

En ese sentido, la pregunta que guía nuestra ponencia es la siguiente: **¿Cuál fue el tratamiento que realizó la prensa gráfica latinoamericana sobre el proceso sociopolítico y de conflicto vivido en Venezuela en el período actual que va de febrero a mayo de 2014?**

A partir de lo dicho anteriormente, el objetivo general de la presente investigación es analizar una serie de fuentes gráficas de diferentes países latinoamericanos que permitan analizar dicho tratamiento mediático. Entre estas fuentes gráficas efectuamos un recorte y optamos por trabajar con noticias de los siguientes diarios: "Clarín" de Argentina, "El Ojo" y "La República" de Perú, "El Comercio" de Ecuador y "La Tercera" de Chile. Sobre ellos, la hipótesis que guía la presente investigación, plantea que dicho tratamiento mediático tendió a construir una imagen legítima de la protesta contra el gobierno- vinculándola a la idea de reclamos sociales pacíficos y apartidarios y, complementariamente, una imagen negativa del gobierno actual de Nicolás Maduro, asociándolo con una figura autoritaria y violenta.

En esta oportunidad, nos dedicamos a analizar el tratamiento mediático de ciertos acontecimientos ocurridos durante el proceso de conflicto socio-político en Venezuela. En específico, nos centramos en indagar la cobertura mediática del inicio de los incidentes (12 de febrero de 2014) y la presentación de los "sujetos de la protesta" que participaron en dichos acontecimientos.

Nuestro foco de interés, radica especialmente en analizar cómo los medios de comunicación elegidos representan a estos actores sociales - que denominamos "sujetos de la protesta" - los cuales aparecen en la escena mediática de conflicto con caracterizaciones particulares.

La cobertura mediática de los hechos: ¿quiénes son los sujetos de la protesta?

Para el análisis de la cobertura mediática del conflicto venezolano nos centramos en dos acontecimientos específicos que nos permiten indagar el modo en que son presentados los sujetos de la protesta: el inicio de las protestas el 12 de febrero de 2014 y "la marcha de mujeres de blanco del 26 de febrero de 2014".

Estos dos hechos se presentan como acontecimientos que dan inicio al período de mayor conflictividad en la Venezuela reciente; ambos se sitúan en el mes de febrero (en fechas claves que marcaron el devenir del período), y tienen como protagonistas a actores o sujetos específicos de conflicto.

En relación al inicio de las protestas en Venezuela - el 12 de febrero de 2014, los medios de comunicación seleccionados para el análisis presentan a los "sujetos de la protesta" como jóvenes estudiantes universitarios venezolanos que se manifiestan *pacíficamente* -en contra del gobierno de Nicolás Maduro. El inicio de este acontecimiento tiene como punto de partida el 12 de febrero de 2014, fecha de celebración del "Día de la Juventud" para el pueblo venezolano. "La Batalla de la Juventud" hace referencia a un hecho ocurrido el 12 de febrero de 1814, cuando un grupo de estudiantes de colegios secundarios y seminaristas venezolanos tuvieron que enfrentar el avance de las tropas realistas españolas mientras esperaban la llegada del ejército bolivariano. En esta fecha especial, los jóvenes estudiantes que protestan son presentados por las fuentes gráficas como sujetos apartidarios, apolíticos, *víctimas* de la represión y la violencia ejercida por el gobierno, que expresan y ejercen su derecho a protestar pacíficamente y, en algunos casos, hasta son detenidos y heridos de muerte.. Así lo demuestra, por ejemplo, el titular del diario "La República" de Perú que afirma: *"Venezuela: tres muertos y 23 heridos en protestas por el Día de la Juventud"*; *"Bajo la consigna no nos quitarán el derecho a protestar"*[752] se expresaron las delegaciones opositoras y estudiantes universitarios durante el transcurso de la protesta.

Los medios de comunicación construyen una imagen particular de los jóvenes universitarios venezolanos, los presentan, en principio, como representantes de la juventud venezolana y también como ciudadanos que exigen de forma pacífica no sólo el cumplimiento de sus derechos sino también la liberación de otros estudiantes detenidos en otras manifestaciones previas al 12 de febrero y, como consecuencia, son apaleados y se transforman en víctimas de la excesiva violencia estatal. Así, por ejemplo, aparece la figura del presidente de la Federación de Centros Universitarios quien expresa: *"queremos decirle al presidente Nicolás Maduro que la juventud bicentenaria sale a las calles para exigir el cese a la represión, la liberación de todos los estudiantes detenidos en la*

[752]http://www.larepublica.pe/12-02-2014/venezuela-lideres-estudiantiles-y-opositores-toman-las-calles-en-el-dia-de-la-juventud

cárcel de Coro y la implementación de un nuevo sistema económico que levante el aparato productivo del país"[753].

Por otra parte, el diario "La Tercera", de Chile también representa el descontento por parte de los estudiantes y opositores del gobierno oficial y además enfatiza la cantidad de heridos y de muertes durante la protesta. Bajo el título *" Marchas en oposición a gobierno de Maduro dejan al menos tres muertos en Venezuela"*[754], los estudiantes son representados nuevamente como víctimas de la violencia policial pero además marchan para protestar contra los problemas que estarían agobiando a los venezolanos, entre ellos, la inflación, la escasez de productos, la inseguridad y la creciente delincuencia. Esta marcha de oposición se encuadra bajo el *Hashtag *12F* (por el 12 de febrero), fecha en la que "venezolanos de todas partes del país empezaron a movilizarse en las calles, concentrándose en los principales puntos neurálgicos de las ciudades y difundiendo imágenes a través de las redes sociales"[755], se expresó en el diario "Clarín" de Argentina. En este sentido, Internet - en específico la red social Twitter - se instituye como un actor social indiscutible en la construcción de los hechos y la representación de los sujetos durante el conflicto del 12 de febrero, medio de comunicación al que hacen alusión y traen a colación las fuentes gráficas seleccionadas pero que no será abordado ni analizado en esta investigación particular donde concentramos nuestra mirada en la cobertura de los medios gráficos. Siguiendo con el análisis, podemos decir también que estas protestas protagonizadas por estudiantes universitarios y líderes opositores se inscriben en una serie amplia de demandas que parecen apuntar a una crisis socio-política mayor que parece atravesar al país. Se afirma así, por ejemplo, que "Miles de universitarios protestaron para exigir al gobierno del presidente Nicolás Maduro mayor seguridad ciudadana y mejor calidad de vida".[756] En este sentido, en la noticia del diario argentino mencionada hace un momento, se hace referencia no sólo a los reclamos por parte de los estudiantes y de la oposición política sino también, a la situación política, social y económica en Venezuela, luego de una feroz corrida inflacionaria.

En relación a este primer acontecimiento que estamos analizando - el inicio de las protestas del 12F - sumado a la cobertura mediática de una "inacción estatal" en la reversión del conflicto sociopolítico y económico, tenemos una acción de gobierno representada como una acción represora y violenta, tal como lo expresa, por ejemplo, la noticia del diario "La República": "*Al menos cinco jóvenes resultaron heridos en Mérida, ubicada al oeste de Venezuela luego de que simpatizantes encapuchados del Gobierno les dispararan cuando protestaban contra la administración del presidente Nicolás Maduro"*[757]*.* En este sentido, aparecen otros sujetos en la protesta que son referidos como los "simpatizantes encapuchados del gobierno" quienes se presentan como sujetos del conflicto que las fuentes gráficas de nuestro análisis hacen alusión en repetidas oportunidades, entre los que aparecen también grupos organizados tales como los denominados "colectivos" presentados como "grupos de choque chavistas" y dentro de ellos los "chavistas motorizados", que se presentan como organizaciones parapoliciales que se manejan en motocicletas y efectúan determinadas tácticas de ataque violento sobre los manifestantes. Estos grupos motorizados son denominados "Los Tupamaros", organizaciones motorizadas que pertenecen al Movimiento Revolucionario Tupamaro (MRT), nacido en el año 1992 como brazo armado del chavismo. "Se trata de fuerzas de choque que se caracterizan por trasladarse de a dos en motos con los rostros cubiertos para esconder la identidad y arremeten contra los protestantes por medio de tiros de bala"[758]. Los titulares de las noticias elegidas y sus respectivos desarrollos dan cuenta de una representación y caracterización del "sujeto de la protesta" como un sujeto activo y participativo que desea expresarse y alzar su voz contra el accionar del gobierno de Nicolás Maduro. *"La oposición demanda la liberación de los detenidos durante las marchas y el desarme inmediato de los grupos parapoliciales y paramilitares"*, expresó el diario Clarín. En líneas generales, las noticias de los

[753] Ibidem

[754] http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/02/678-565103-9-marchas-en-oposicion-a-gobierno-de-maduro-dejan-al-menos-tres-muertos-en.shtml

[755] http://www.clarin.com/mundo/Multitudinarias-marchas-Maduro-toda-Venezuela_0_1083491962.html

[756] http://www.elcomercio.com/actualidad/venezolanos-asolados-crisis-economica-y.html

[757] http://www.larepublica.pe/12-02-2014/venezuela-lideres-estudiantiles-y-opositores-toman-las-calles-en-el-dia-de-la-juventud

[758] http://www.venezuelaaldia.com/2014/02/infobae-los-tupamaros-el-brazo-armado-del-chavismo/

medios gráficos seleccionados reparan en la cantidad de muertos, heridos y detenidos que dejaron las protestas iniciadas desde el 12 de febrero. *"Protestas en Venezuela dejan muertos en oficialismo y oposición"*, titulaba el diario "El comercio" de Ecuador. Tal como la fuente lo indica *"al menos tres muertos, 26 heridos y más de 30 detenidos dejaron las protestas de estudiantes en Caracas contra el gobierno venezolano cuyo presidente Nicolás Maduro calificó el martes 12 de febrero de 2014, como un intento de golpe"*[759].

En relación a esto, podemos decir que, si analizamos el golpe acontecido el 11 de abril de 2002, la dirigencia anti-chavista acudió a un golpe cívico-militar (caracterizado como "golpe mediático por el rol activo y decisivo de los medios de comunicación) a diferencia de otro recurso utilizado en la actualidad denominado "guerras de baja intensidad" que buscan, según Guerrero, trastornar la gobernabilidad focalizando el conflicto. Este recurso se caracteriza por el enfrentamiento entre el Estado y actores no estatales: "Se apoya en un sector movilizado de sus masas de clase media y de los pocos ricos del país" (GUERRERO, 2014: 25). En términos de Modesto: "(...) sus hijos toman las calles y un sector de ellos negocia en las Mesas de Paz convocadas por el gobierno, impulsados por el mismo odio antichavista acumulado y motivados por la misma necesidad de clase: controlar toda la renta petrolera del país, desplazar el chavismo del gobierno y desmantelar el movimiento chavista" (GUERRERO, 2014:23). A pesar de que el golpe mediático del 2002 y el recurso de desestabilización motorizado durante el periodo de conflicto febrero-mayo de 2014 en Venezuela corresponden a períodos diferentes (ello incluye actores sociales y composición de medios particulares) ambos acontecimientos tienen a los medios de comunicación como actores fundamentales en la representación de los hechos de conflicto.

De acuerdo al tratamiento mediático de las fuentes gráficas seleccionadas, el 12 de febrero tienen lugar dos marchas paralelas: por un lado, la marcha de los estudiantes y dirigentes opositores que se movilizaron pacíficamente contra el gobierno de turno y por otro, una contramarcha violenta convocada por el presidente venezolano Nicolás Maduro. Así lo expresaba la noticia del diario "La Tercera" de Chile: *"El mandatario fustigó con dureza a los opositores durante una concentración oficialista en el norte de la capital y los acusó de estar promoviendo una marcha de "muerte y sangre"*[760]. En relación a la contramarcha oficialista, el diario "El Comercio" expresa: "*Oleadas de manifestantes vestidos de rojo, el color del chavismo, se dieron cita en distintas plazas de Caracas y estados del país para celebrar los 200 años de la denominada Batalla de la Victoria, con motivo de la cual se conmemora en Venezuela el "Día de la Juventud", convertido en un acto en defensa de Maduro*"[761].

En relación al objetivo específico caracterizado por la idea de caos y falta de gobernabilidad durante el periodo seleccionado, podemos decir que, analizando las diversas fuentes notamos no sólo la presencia de una fuerte crisis, a nivel país, sino también la predominancia de la idea de caos, a través de problemáticas sociales tales como: inflación, inseguridad, delincuencia y la escasez de productos. En relación a la problemática económica, por ejemplo, los medios citan las declaraciones de Capriles que alertan: "Vamos hacia una debacle económica, no hay divisas. El gobierno tiene una deuda que se ha ido acumulando y ahora no la puede pagar, porque es un gobierno que depende de las importaciones y que vive únicamente de la renta petrolera"[762].

En relación a la inseguridad y la violencia oficialista el diario "La Tercera" de Chile hace referencia a los motorizados del 12 de febrero, quienes son acusados de disparar para contener a universitarios que exigían la liberación de cuatro estudiantes en la semana previa al 12 de febrero. El alcalde de Mérida, Carlos García, cita el diario que expresó que: *" los motorizados salieron en varias avenidas de Mérida con armas de manera abierta e impunemente generando una situación de CAOS, dispararon, rompieron vidrios e hirieron a varias personas"*[763].

Una cobertura de similar referencia a la respuesta violenta contra las movilizaciones en relación a la manifestación del 12 de febrero, realizó el diario "El Comercio" de Perú al enfatizar que: *"las*

[759] http://www.elcomercio.com/app_public_pro.php/actualidad/mundo/protestas-venezuela-dejan-muertos-oficialismo.html

[760] http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/02/678-565103-9-marchas-en-oposicion-a-gobierno-de-maduro-dejan-al-menos-tres-muertos-en.shtml

[761] http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/opositores-y-chavistas-marchan-rechazo.html

[762] http://www.clarin.com/mundo/Portazo-oposicion-oferta-dialogo-Maduro_0_1092490778.html

[763] http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/02/678-565103-9-marcha-en-oposicion-a-gobierno-de-maduro-deja-al-menos-un-muerto-en-venezuela.shtml

marchas degeneraron en choques entre opositores y grupos chavistas y unidades antimotines"[764]. Y a esto se le suma las diferentes voces políticas que expresan su opinión sobre los hechos y sobre la situación actual que vive Venezuela. *"Nuestro país vive una crisis muy dura para que ahora tengamos más violencia de la que ya existe. ¡No a la violencia!"*[765], expresó el líder opositor y ex candidato presidencial Henrique Capriles según los medios. También, los medios hacen referencia y citan la voz del dirigente opositor Leopoldo López que dirigiéndose hacia la figura de Maduro pero sin nombrarlo afirmó que hay "un fascista enloquecido que se la pasa con una sobredosis de odio; pero él manda a los muchachos a ejercer violencia y destrozo, pero él no da la cara porque es un cobarde"[766]. Otra de las noticias elegidas, perteneciente al diario Clarín, fue titulada como *"Se agrava la crisis en Venezuela con otras 3 muertes en 24 horas"*[767], aquí nuevamente aparece la idea de caos y crisis venezolana. Pero además, se cita la voz del presidente venezolano Nicolás Maduro quien, metafóricamente hablando se señala que dijo: *"Candelita que se prende, candelita que se apaga"*, haciendo referencia a las barricadas que los jóvenes estudiantes construyeron por todas las calles de Venezuela. Los medios reiteran la denuncia de los manifestantes en relación con que *"El gobierno de Maduro ha ordenado a la Guardia Nacional sofocar de cualquier modo a las barricadas que los jóvenes construyeron por todas las calles"*[768]. Algo similar se registra en el diario "El Comercio", en el cual se expone la voz de Maduro: "He dado instrucciones muy claras a los cuerpos de seguridad del Estado (...) y quien salga a tratar de ejercer violencia sin permiso para movilizarse será detenido"[769]. "Para marchar en este país se necesita un permiso, de acuerdo a la ley. Así se tiene que hacer. Quien quiera protestar, marchar, movilizarse, bueno: ajustado a la ley. Oído, jefes militares. Oído, jefes policiales. Oído, gobernadores, alcaldes. Oído a todo el que tenga responsabilidades. Con métodos muy claros de respeto a los derechos constitucionales de nuestro pueblo"[770]. En el marco de este escenario conflictivo, Maduro rechaza el espíritu de las protestas y las califica como un plan conspirativo de la oposición para promover un golpe de Estado en el país. Mientras tanto, las diversas fuentes utilizadas para el análisis, se empeñan en recalcar el sentido genuino de las protestas, la participación de estos sujetos, quienes son representados como sujetos activos que, a través del sentido de la lucha y protesta, buscan modificar el modelo del gobierno actual y reivindicar los derechos humanos de la ciudadanía venezolana.

El inicio de las protestas en primera persona: las voces de los estudiantes durante las primeras horas del inicio del conflicto

En este caso, en particular, analizaremos un video producido por la organización comunal "El Radar de los barrios"[771] portadora de un programa de radio y televisión que lleva ese nombre, y que ha realizado una cobertura de la marcha del 12 de febrero de 2014, conocida como la marcha por el "Día de la Juventud" en Venezuela. Este video sobre la marcha nos sirve como fuente de información para reforzar lo expuesto anteriormente sobre el inicio de la protestas en el país. Pero además, se trata de la representación o construcción de una ***voz*** de los "sujetos de la protesta", es decir, aquellos reclaman por la falta de seguridad y por el incumplimiento de sus derechos constitucionales.

Desde el inicio del video, podemos escuchar un cántico particular del *Radar de los Barrios,* programa radial y televisivo comunal que, en este caso peculiar, lleva a cabo tanto la cobertura de la marcha como la confección del material audiovisual en cuestión. Este programa perteneciente a la

[764] Link: http://www.elcomercio.com/app_public_pro.php/actualidad/mundo/protestas-venezuela-dejan-muertos-oficialismo.html

[765] Ibidem

[766] http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/02/678-565103-9-marcha-en-oposicion-a-gobierno-de-maduro-deja-al-menos-un-muerto-en-venezuela.shtml

[767] http://www.clarin.com/mundo/agrava-crisis-Venezuela-muertes-horas_0_1108089217.html

[768] Ibidem

[769] http://www.elcomercio.com/app_public_pro.php/actualidad/mundo/protestas-venezuela-dejan-muertos-oficialismo.html

[770]http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/maduro-salga-a-marchar-permiso.html

[771] "El Radar de los barrios" es una red humana integrada por activistas comunitarios de diferentes tendencias ideológicas e inclinaciones políticas, unidos en la lucha por mejorar las condiciones de vida de los barrios populares. http://radardelosbarrios-fuerzavenezuela.blogspot.com.ar/

oposición se dedica a traer las voces del pueblo venezolano, de los vecinos, y en específico, las denuncias de estos contra las irregularidades del gobierno. El cántico particular de este programa - al comienzo y al final del video - está acompañado por salsa de fondo y dice: "Radar de los barrios, denunciando las mentiras, Radar de los barrios, por la calle del medio". Desde este material audiovisual, la propuesta será la de mostrar, visibilizar esa denuncia y reclamo en la calle, aquellas manifestaciones a cargo de los "sujetos de la protesta" que trabajamos a lo largo del análisis e indagación de las fuentes, sujetos que reclaman por sus derechos y se expresan a través de pancartas, afiches y cánticos en contra del gobierno actual. En este sentido, el video hace hincapié en algunas de las acusaciones contra el gobierno de Maduro que tienen que ver con la represión y la no protección de la integridad física de los ciudadanos. "Liberen a los estudiantes, cárcel para los corruptos", expresan los afiches en manos de jóvenes universitario que aparecen. "Ya basta, la calle es #***La Salida, 12F***" haciendo referencia a la consigna que exige y pelea por la salida del gobierno de Maduro, y la consiguiente propuesta de líderes políticos opositores que desean un cambio en la política actual. *La Salida* pretende forzar la salida del gobierno así como es una consigna desde la cual la más ferviente oposición política busca desacreditar y repudiar la gestión venezolana. Entre los líderes políticos opositores que integran esta consigna - que comienza en febrero de 2014 con el ciclo de movilizaciones - tenemos a Antonio Ledezma, Corina Machado y Leopoldo López. La figura de Leopoldo López es la primera que aparece en la escena de conflicto, impulsa a llenar las calles venezolanas para oponerse a la gestión del gobierno. Como ya señalamos, el impulso de esta convocatoria y las consecuentes manifestaciones conducen a la detención y posterior cárcel para este dirigente político.

Volviendo al video referido puede señalarse que los cánticos de los manifestantes reproducidos expresan un descontento generalizado por la falta de seguridad en el país y reclaman especialmente por la paz y la libertad. A lo largo del material audiovisual seleccionado para el análisis, diferentes voces se hacen presentes cuando los cronistas del Radar de los barrios entrevista a los manifestantes: "Estoy aquí para exigir un derecho, para que este país sea libre, para que estemos en libertad a que no nos instauren un comunismo (...) una dictadura que ya está instaurada", "Vengo a exigir mi derecho, mi libertad, que aquí se respete lo que quiere el pueblo"[772], expresa Alberto Luis Mingeth, estudiante universitario. Además, los manifestantes expresan su dolor por los muertos y heridos en el país., En una de las pancartas que es retratada se expresa "Hoy es el día de los Chamos SANOS asesinados por los BUENANDROS de Maduro". Aclaremos que chamos se les llama a los jóvenes. En este sentido, se señala también que: "(...) tenemos a nuestros chamos en vilo cada vez que salen a la calle por el tema de la inseguridad"[773] . Los diversos reclamos son expresados a través de diferentes voces, entre ellas, aparecen personas del medio artístico venezolano -actrices- que se manifiestan en contra del gobierno. "Yo no solamente estoy como actriz, sino como madre y estoy de luto"[774], expresa la actriz venezolana Marcela Giron. En diferentes relatos, podemos ver que estos reclamos- inseguridad, incumplimiento de derechos humanos, falta de alimentos, entre otros- tienen un común denominador y especialmente, un destinatario: el gobierno de Nicolás Maduro. "Hasta cuándo se van a burlar de nosotros, hasta cuándo nos va a pisotear el orgullo nacional". [775] En el video también son retratados algunos periodistas que se hacen presentes en la escena del conflicto del 12 de febrero poniéndose en el lugar de los estudiantes universitarios. "Hoy somos todos estudiantes, tenemos que respaldar a estos muchachos que están en la calle, dando la cara por el país"[776], dijo el periodista Alberto Federico Ravell.

La marcha del 12 de febrero, tal como podemos visualizarlo en el video, es una manifestación mayoritariamente de estudiantes universitarios acompañados de diversos ciudadanos comunes que apoyan y se ponen en el lugar de estos jóvenes, los chamos del futuro venezolano. Los "chamos también reclaman la liberación de sus pares detenidos: "Además queremos que todos esos que están ahorita presos en el interior del país, todos esos que están peleando en el Táchira, que están

[772] 1:20-1:43

[773] 4.43 - 4.48

[774] 2:39 - 2:43

[775] 2:59- 3:03

[776] 4:01 - 4:08

peleando en todas las otras ciudades del interior, sean liberados porque todos tenemos derecho a protestar a manifestar por el país que queremos"[777].

Las mujeres como sujetos de la protesta también protagonizan la escalada de marchas (26 de febrero 2014)

Así como los estudiantes universitarios son presentados por los medios de comunicación gráficos seleccionados como sujetos sociales pertenecientes a la sociedad civil, legítimos en el escenario de la protesta dotados de una aparente apoliticidad (apartidarios) también las *mujeres que integran la oposición política* aparecen en la escena social como activas manifestantes venezolanas. Analicemos entonces el tratamiento mediático latinoamericano de estos hechos. Partimos de que tenemos, por un lado, a la diputada María Corina Machado y, por el otro, a Lilian Torti, esposa de Leopoldo López, quienes convocan a una marcha de mujeres "vestidas de blanco" que se realiza el 26 de febrero de 2014 a partir de una serie de consignas precisas en un período de convulsión y crisis venezolana. Es indiscutible que la convocatoria es de carácter político, y este no es un dato menor, Resulta una movilización convocada por dos mujeres: legisladora una, esposa de un dirigente político otra; que conforman la oposición política y que también protagonizan activamente el llamado y consigna "La Salida", de la que hablamos más arriba. La vestimenta blanca de estas mujeres que se manifiestan (mujeres de blanco) alude a la consigna principal de la manifestación encabezada por Machado y Torti, "por la vida y por la paz", tal como lo menciona el diario peruano "El Ojo": *"Vestidas de blanco, en símbolo de paz, las manifestantes respondieron al llamado hecho por la diputada opositora María Corina Machado, quien pidió a las mujeres marchar hacia los destacamentos de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) en un llamado por la vida"*[778].

Exactamente ocurre el día 26 de febrero, cuando la diputada María Corina Machado convoca a una marcha de mujeres en forma pacífica para que vayan hacia los destacamentos de la Guardia Nacional (GNB). "Vamos a apelar a su conciencia como ciudadanos y a su deber como soldados porque exigimos que cese la opresión".[779]

De igual modo el diario ecuatoriano "El Comercio" trae a colación la misma consigna, desde las palabras de la diputada opositora María Corina Machado: *"Llegando a Montalbán madres, hermanas, abuelas, tías, mujeres venezolanas que alzamos nuestra voz en defensa de nuestros jóvenes"; "En silencio le hablaremos al mundo entero. Nuestro grito es por la paz y la libertad de Venezuela"*[780]. Esta ***marcha política*** es un acontecimiento relevante que tiene lugar catorce días después del inicio de la escalada de protestas y que, como ya dijimos, es convocada y encabezada por dos mujeres reconocidas dentro de la escena venezolana de ese entonces: la diputada opositora María Corina Machado y Lilian Torti, la esposa del dirigente opositor Leopoldo López, quien fuera detenido y apresado por el gobierno de turno. En sintonía con los reclamos de los estudiantes universitarios y dirigentes opositores venezolanos durante el inicio de las protestas, esta marcha de mujeres encabezaron manifestaciones en reclamo por la excesiva represión policial y la detención de personas a cargo del gobierno de turno, tal como lo afirma el diario "La Tercera", quien retoma las palabras de la diputada Corina Machado: *"Marchamos por los caídos, por los presos y los torturados hasta los comandos y los destacamentos de la Guardia Nacional (...)"; "basta ya de represión, el deber de un soldado es defender nuestro país, no atacar, reprimir y asesinar venezolanos"*[781]. El reclamo de estas mujeres, de acuerdo a lo que arrojan nuestras fuentes gráficas, tiene que ver con la demanda y exigencia del fin de la violencia y la represión, ambas presentadas como resultado de una acción represora por parte del gobierno de Nicolás Maduro.

La particularidad de estas marchas - al igual que aquellas acontecidas durante el inicio del conflicto - es que son presentadas por los medios de comunicación, por una parte, como manifestaciones ***pacíficas***, el reclamo de mujeres venezolanas que al igual que los estudiantes (que iniciaron las protestas el 12 de febrero) ejercen su derecho a marchar pacíficamente: "damas que

[777] 5:45- 5:59

[778] http://ojo.pe/la-central/no-mas-muertes-gritan-las-mujeres-170971/

[779] http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/diputada-maria-corina-machado-llama.html

[780] http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/marcha-de-mujeres-llego-paz.html

[781] http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/02/678-567128-9-miles-de-mujeres-marcharon-en-venezuela-acusando-excesiva-represion-policial.shtml

caminaron vestidas de blanco y en silencio"[782]. El carácter pacífico de estas marchas es enfatizado por las fuentes gráficas a la hora de describir el desarrollo de la manifestación propiamente dicha: "(...) las mujeres marcharon unos ocho kilómetros desde la sede de la Conferencia Episcopal Venezolana hasta el comando regional de la Guardia Nacional en el centro de Venezuela. La marcha se desarrolló pacíficamente"[783]. Desde el titular del diario ecuatoriano "El Comercio" se alude a la manifestación del mismo modo: "Marcha de las mujeres llegó en ***paz*** a la comandancia de la Guardia Nacional"[784]. Además de ser una marcha emblemática y representativa, la fuente proveniente de diario "Clarín", agrega que: "la movilización de las mujeres, en silencio y con ropas blancas, reclaman por la paz y por su tamaño fue una victoria de la oposición"[785]. Esta marcha multitudinaria de mujeres tuvo lugar en distintas ciudades venezolanas, entre ellas, Puerto de la Cruz, Barcelona, San Cristóbal, Maracaibo, Valencia, Puerto Ordaz y en Caracas como epicentro de la manifestación, con una consigna de Paz recalcada por Lilian Torti como común denominador de las protestas: *"Hoy estamos todas las mujeres unidas (...) marchamos para decirle a la GNB que no queremos más violencia, no queremos sangre, no queremos más muertos, queremos paz"*[786].

La idea de **paz** es presentada por las fuentes gráficas de nuestra investigación como una idea opuesta - que viene a suplantar - a los conceptos de violencia y muerte que caracterizarían al estado y gobierno venezolano durante el período de conflicto analizado (febrero-mayo 2014). *"No más muertes, gritan las mujeres"* es el titular del diario peruano "El Ojo"[787], haciendo referencia al reclamo de las mujeres por la represión estatal encabezada por la Guardia Nacional Bolivariana, una de las fuerzas de seguridad de Venezuela, responsable de las detenciones y de heridos de bala.

La Guardia Nacional Bolivariana (GNB), aparece como uno de los sujetos del conflicto que es denunciado por organizaciones y activistas de derechos humanos como consecuencia de los hechos de violencia acontecidos durante la marcha de las mujeres de blanco. El diario chileno "La Tercera" recuerda que "opositores y activistas de derechos humanos han denunciado que la Guardia Nacional Bolivariana y la policía han incurrido en "excesos" y "abusos" al contener las protestas"[788]. En relación a los sujetos del conflicto que son presentados por los medios de comunicación como los actores sociales protagonistas del período de conflicto venezolano, no sólo aparece la Guardia Nacional Bolivariana como órgano represor que, en su afán de contener las protestas, "comete excesos" sino también aparecen las milicias armadas, grupo organizados que apoyan al gobierno y son denominados "colectivos". Estos colectivos chavistas - que también son presentados como organizaciones represoras en el inicio de las protestas estudiantiles - son actores afines al gobierno de Maduro y están organizados a la hora de cometer actos de violencia y represión. La diputada Corina Machado, de acuerdo a lo que informa el diario chileno "La Tercera", "exhortó a los militares a detener de inmediato la represión, y que se desarticulen las milicias armadas conocidas como "colectivos", que apoyan al gobierno"[789].

Otros sujetos de la protesta - que no constituyen actores específicos dentro de nuestro análisis - son los considerados "*activistas de derechos humanos".* Estos sujetos aparecen en la escena social de conflicto y se los mencionan repudiando el accionar gubernamental, los hechos de violencia y represión que violan los derechos de los ciudadanos, entre ellos, el derecho a protestar, expresarse libremente. Por ejemplo, "La República" de Perú trae a colación las palabras de Tamara Suju,

[782] http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/marcha-de-mujeres-llego-paz.html

[783] http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/02/678-567128-9-miles-de-mujeres-marcharon-en-venezuela-acusando-excesiva-represion-policial.shtml

[784] http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/marcha-de-mujeres-llego-paz.html

[785] http://www.clarin.com/mundo/Portazo-oposicion-oferta-dialogo-Maduro_0_1092490778.html

[786] http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/miles-de-mujeres-marchan-de.html

[787] http://ojo.pe/la-central/no-mas-muertes-gritan-las-mujeres-170971/

[788] http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/02/678-567128-9-miles-de-mujeres-marcharon-en-venezuela-acusando-excesiva-represion-policial.shtml

[789] http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/02/678-567128-9-miles-de-mujeres-marcharon-en-venezuela-acusando-excesiva-represion-policial.shtml

abogada de Derechos Humanos, quien afirma que “los colectivos los atacaron mientras ejercían su derecho a protestar pacíficamente”[790].

Así también, mientras la marcha del 26 de febrero seguía su curso, los medios analizados señalan que “El Papa Francisco y los secretarios generales de la ONU y la OEA expresaron tristeza por la confrontación que se vive en el país e instaron a proteger los derechos humanos de todos los venezolanos”.[791] La cuestión de los derechos humanos y en específico el derecho a protestar y expresarse libremente (“por la paz y la libertad” marchan las mujeres convocadas por la oposición política femenina) aparecen en la escena social como horizontes de la oposición en el medio de un contexto en el que se denuncian excesos por parte de los órganos de Seguridad del Estado. “Marcha pacífica”, “paz y libertad”, “cese de la represión” y “garantía de los derechos humanos” se alzan como pilares en el reclamo de la oposición ante la situación de crisis y falta de gobernabilidad durante el período de gestión del presidente Nicolás Maduro. A modo de cierre, podemos decir que a lo largo del análisis de ambos acontecimientos, cada uno de estos “sujetos de la protesta” fueron ganando terreno en el conflicto socio-político que atraviesa Venezuela. “En la guerra de oposiciones en marcha, los distintos sectores y grupos de la clase dominante se apuestan en lugares distintos del escenario, sin que eso cambie el sentido esencial de los intereses comunes que defienden ni el enemigo al que quieren destruir” (GUERRERO, 2014: 22).

A modo de cierre

A lo largo de esta ponencia, intentamos dar cuenta del tratamiento mediático del conflicto venezolano en relación a los sujetos sociales que son considerados los protagonistas del primer período del conflicto y que son representados como sujetos de la sociedad civil, apartidarios y apolíticos, entre los que se encuentran los estudiantes universitarios y las mujeres que marchan de blanco. Estos sujetos aparecen en la escena mediática como víctimas de la represión estatal, de la crisis sociopolítica y económica, quienes acuden a los métodos de la protesta para exigir sus derechos como ciudadanos. Sin lugar a dudas, los medios de comunicación juegan un rol fundamental a la hora de construir y representar a estos sujetos de la protesta y dichos acontecimientos que son parte de la historia actual de Venezuela y que definirán a posteriori el destino del Chavismo. Los medios de comunicación se instituyen como actores sociales fundamentales en la construcción de la escena social de la Venezuela reciente.
En este escenario complejo, las fuentes gráficas elegidas para trabajar los dos primeros acontecimientos relevantes - inicio de las protestas y marcha de mujeres de blanco - nos permiten extraer diversos elementos para poder dar cuenta del tratamiento mediático que hacen los diarios latinoamericanos seleccionados respecto del conflicto sociopolítico venezolano (en esta oportunidad, la construcción de una imagen respecto de los denominados por nuestro análisis “sujetos de la protesta”), sino también de una atmósfera tensa, cambiante e inestable durante el período de conflicto en el escenario social venezolano (febrero-mayo 2014).

De acuerdo al análisis efectuado, podemos decir que las fuentes utilizadas buscan mayoritariamente representar a las manifestaciones analizadas bajo el protagonismo de estudiantes, mujeres y ciudadanos venezolanos en general, que refieren a sujetos propios y legítimos de la llamada sociedad civil donde se enfatiza su inscripción social y no su orientación política- partidaria. Esta construcción del carácter legítimo de la protesta a cargo de los medios de comunicación, está acompañada por la creación mediática de una determinada imagen del gobierno de Nicolás Maduro que lo asocia a los hechos de violencia y la represión contra estos manifestantes. Asimismo, las fuentes gráficas representan de cierto modo a los "sujetos de la protesta", a los protagonistas de estos acontecimientos relevantes. Ese modo particular de representación opera estratégicamente para instalarse en el imaginario social, en las interpretaciones que el pueblo venezolano hace respecto de los hechos de conflicto acontecidos. En este sentido, que los medios de comunicación construyen una imagen que pondera *el carácter genuino de las protestas* y las voces de la oposición. Por un lado, en el inicio de las protestas durante el mes de febrero, los jóvenes universitarios fueron presentados como *víctimas* de la represión estatal cuando ejercían su derecho a expresarse libremente. Del mismo modo, estos jóvenes marcharon para exigir la liberación de todos aquellos estudiantes detenidos y apaleados por el sólo hecho de manifestarse pacíficamente. Dos semanas

[790] http://archivo.larepublica.pe/12-02-2014/venezuela-lideres-estudiantiles-y-opositores-toman-las-calles-en-el-dia-de-la-juventud

[791] http://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/miles-de-mujeres-marchan-de.html

después del inicio del caos fueron las mujeres quienes marcharon por el derecho a la vida y la paz de los ciudadanos venezolanos. En ambos casos, los sujetos de la protesta son presentados en tanto ciudadanos víctimas del no cumplimiento de los derechos humanos, del exceso de violencia y represión por parte de los órganos de seguridad del gobierno oficial. Estos sujetos, en resumen, invocan permanentemente al gobierno de Maduro en pos de responder a las demandas y necesidades de la población venezolana: exigen, principalmente en la segunda de las movilizaciones, el derecho a protestar *pacíficamente.* En este sentido, se podría pensar que la construcción de estos "sujetos de la protesta" por los medios de comunicación se vincula como la "contracara" de un contexto socio-político y económico complejo, de crisis, caos y violencia, cuya responsabilidad es atribuida al gobierno y al Estado y donde emergen las demandas de los ciudadanos venezolanos - de la sociedad civil- en pos de promover cambios de política y de gobierno.

***

Cubriendo el cambio. El papel político de la prensa grafica en el proceso de disputas sociopolíticas alrededor de la reforma constitucional en Bolivia (2006- 2009)

Juan Emanuel Rico
Universidad de Buenos Aires
Graduado de Ciencias de la Comunicación
rijuem@hotmail.com

Natalia Belén García
Universidad de Buenos Aires
Graduada de Ciencias de la Comunicación
nb_garcia@hotmail.com

Palabras clave: Bolivia**-** Asamblea constituyente- periódicos- papel político

RESUMEN

Esta ponencia es una reflexión acerca de la Tesina de grado realizada en torno a la realización de una Asamblea Constituyente de Bolivia entre 2006 y 2009. El trabajo consistió en explorar el papel político que cumplieron los principales periódicos en la confrontación entre los movimientos sociales y los sectores dominantes durante el proceso de conformación de la Asamblea entre esos años. Para lograr este objetivo, esta investigación estuvo guiada por la pregunta-problema sobre cuál fue el papel político desempeñado por los principales periódicos del país en la cobertura del proceso de conflictos y debates de la Asamblea Constituyente que sesionó entre 2006 y 2009. Asimismo, nos propusimos analizar dicho tratamiento mediático a la luz de las disputas y propuestas confrontadas entre los movimientos sociales y las élites dominantes.

Presentación del tema elegido

El 18 de diciembre de 2005 se produjo un hecho inédito en la historia de Bolivia: una persona de origen indígena se convertía en presidente de la República.

La llegada de Evo Morales Ayma, líder del sector de los cocaleros, al Palacio de Gobierno se dio en el contexto de una fuerte crisis en la credibilidad del sistema político tradicional surgida a lo largo de un ciclo de luchas, insurrecciones colectivas y pedidos de cambio iniciado en el año 2000 a partir de diversas movilizaciones sociales que confrontaban con el proceso de desigualdad promovido por el neoliberalismo. Un cuestionamiento que se expresaba tanto en la crítica a las instituciones del Estado liberal -las cuales garantizaban una discriminación de los sectores indígenas y campesinos del país a partir de una jerarquización de lo blanco y mestizo- como también a las políticas neoliberales de precarización laboral y de privatización de las mayores empresas públicas. Es en medio de estas situaciones que se empieza a gestar y generalizar, en el seno de los movimientos indígenas y campesinos y de las organizaciones sociales de los sectores populares urbanos, dos demandas: la nacionalización de los recursos naturales (en especial los hidrocarburos) y la realización de una Asamblea Constituyente soberana que permitiera la participación de todos los ciudadanos y sus organizaciones por medio de un tipo de representación social por fuera de los partidos tradicionales. De este modo se buscaba lograr una participación activa de la población en la toma de decisiones y la gestión de lo público para así conseguir una refundación del Estado que reconociera y garantizara a las múltiples naciones, etnias y culturas que lo conforman.

En esta dirección, luego de la elección de Morales, se inició en 2006 un largo proceso de refundación del Estado a través de una Asamblea Constituyente que creó una nueva Carta Magna en 2009, a pesar a los embates sufridos por los movimientos sociales de parte tanto de los asambleístas de los partidos opositores, como de un actor en apariencia no político: los medios de comunicación social concentrados en holdings económicos nacionales y transnacionales.

Partiendo de la confrontación entre las propuestas formuladas por los movimientos sociales dentro de la Asamblea y los planteos defendidos por las élites dominantes en defensa de sus intereses; el objetivo del presente trabajo es analizar particularmente el papel político desempeñado por la prensa gráfica en este ciclo de disputas durante la cobertura del proceso constituyente. Partimos de la idea de que estos medios, en vez de contribuir con un análisis e información respecto de los temas medulares que proponía la Asamblea optaron por espectacularizar los conflictos que polarizaran a la opinión pública en dos campos e ignoraron el trabajo normal de los asambleístas al interior de cada comisión, con el objetivo de lograr un consenso negativo y consecuente con la defensa de sus propios intereses.

Pertinencia y relevancia del tema elegido

Analizar el papel desempeñado por los medios de comunicación -de la prensa, en este caso- en dicho proceso histórico constituye un dato no menor. Por un lado, porque en América Latina, en general, y en Bolivia, en particular, éstos suelen ser concebidos como sistemas organizacionales enlazados que disfrutan de un importante grado de autonomía frente al Estado, los partidos políticos o los grupos de presión institucionalizados (Curran y Gurevitch; 1977:11). Por el otro lado, porque es a través de su mediación que los distintos grupos sociales acceden a cierta información a partir de la cual construyen una determinada imagen de sus propias vidas, prácticas y valores (Hall; 1981:244-245).

Más allá de la función informativa con la que se los suele identificar, los medios masivos de comunicación también cumplen una determinada función política. En el caso particular de la prensa gráfica, Antonio Gramsci (2001: 55-56) se refiere a ella como un partido político porque precisamente establece una relación con la "opinión pública" que funciona como soporte ideológico de pensamiento por medio de la información y la orientación, explícita o implícita, que en ella se hace a través de los temas de interés y las divisiones que en estos se plantean, generando así discursos cuyas representaciones de lo social difunden una visión de los hechos sociales acorde a la ideología dominante.

A parir de lo expuesto, entendemos que la experiencia boliviana ofrece, por la radicalidad que asume la conflictividad sociopolítica, un caso clave para reflexionar sobre este papel cumplido por los grandes medios de comunicación privados en la disputa por la hegemonía en una sociedad.

Objetivos y pregunta de investigación

El objetivo del trabajo consiste en explorar el papel político que cumplieron los principales periódicos en la confrontación entre los movimientos sociales y los sectores dominantes durante el proceso de conformación de la Asamblea Constituyente entre los años 2006 y 2009.

Para lograr dicho objetivo, esta investigación estará guiada por la siguiente pregunta-problema, de carácter general: ¿Cuál fue el papel político desempeñado por los principales periódicos del país en la cobertura del proceso de conflictos y debates de la Asamblea Constituyente que sesionó entre 2006 y 2009? Asimismo, el presente trabajo se propone analizar dicho tratamiento mediático a la luz de las disputas y propuestas confrontadas entre los movimientos sociales y las élites dominantes. Desde esta perspectiva, nos planteamos también una serie de preguntas específicas, como por ejemplo:

- ¿Cuáles fueron las cuestiones de la agenda de cambios promovida por los movimientos sociales en la Asamblea Constituyente que suscitaron mayor disputa política?
-¿Cuál fue la estrategia de los sectores dominantes -particularmente de los departamentos ricos del Oriente- para contrarrestar esta agenda de cambios promovida en la Asamblea Constituyente por los movimientos sociales?
-¿Qué postura adoptaron los medios seleccionados sobre la propuesta de realización de la Asamblea Constituyente?
- ¿Cuál fue la postura de los medios sobre el debate respecto de la capitalía? ¿fue similar en los medios de los tres departamentos considerados?
- ¿El tratamiento mediático y cobertura de las deliberaciones en la Asamblea Constituyente mostraron los diferentes motivos o cuestiones de conflicto o, por el contrario, buscaron invisibilizar o deslegitimar los mismos?

Definiciones preliminares

Para efectuar el análisis sociocultural y comunicacional que se pretende desarrollar en la presente investigación, será necesario recurrir a los siguientes conceptos:

- **Hegemonía**: Gramsci utiliza el concepto de hegemonía para referirse a la conquista del consenso y del liderazgo cultural, político o ideológico por parte de una clase o bloque de clases que se impone sobre las demás. Involucra dirigir moral y culturalmente, y de forma sostenida, a la sociedad como un todo. La hegemonía es obtenida y consolidada no sólo por cuestiones vinculadas a la estructura económica y política, sino también en el plano ético-cultural (saberes, prácticas, modos de representación).

La hegemonía[792] es el resultado de mediciones de fuerza entre clases o bloques de clases en un determinado contexto histórico, traduciendo formas variables de conservación del dominio material e inmaterial, tanto en el ámbito de la sociedad civil (donde se ejerce el consenso y se desarrolla la lucha ideológica a través de instituciones tales como la Iglesia, la educación y los medios masivos de comunicación) como en el seno de la sociedad política (donde se ejerce la coerción y se lleva a cabo la dominación directa).
Cabe destacar que la hegemonía no es un estado permanente ni estático sino que, por el contrario, es un movimiento de resistencia e incorporación[793] constante; motivo por el cual debe ser ganada y asegurada para no ser perdida. Esto se debe a que no es posible una incorporación total de las clases subordinadas. En otras palabras, en cada momento histórico, cada sector social tiene una posición que, al ser móvil e inestable, debe defenderse.
En el caso particular que nos proponemos analizar, es decir, cómo los diarios pretenden influir en la opinión pública para asegurar el consenso, las estrategias desarrolladas por éstos estarían destinadas a defender los intereses de los sectores dominantes frente a la resistencia ejercida por los sectores subordinados (movimientos sociales e indígenas, en este caso) que amenazan con poner en riesgo su posición de privilegio.

●**Los diarios como partidos políticos**: Gramsci caracteriza a la prensa como una "organización material volcada a mantener, defender y desarrollar el frente teórico o ideológico" (2001:60), es decir, un sostén ideológico del bloque hegemónico. Esto es así en la medida en que se encargan de divulgar y unificar las distintas concepciones sobre el mundo, cumpliendo la función de "organizar y difundir determinados tipos de cultura" (Ibíd.), articulados de forma orgánica con determinado agrupamiento social más o menos homogéneo.
Los diarios pueden ser considerados como verdaderos *partidos políticos* los cuales, a través de la difusión de determinadas ideas y posturas, pretenden incidir, directa o indirectamente, en la apreciación de los hechos e influir sobre la opinión pública. En este sentido, los diarios desarrollan "las funciones de información y de dirección política general" (Ibíd.). Si tenemos en cuenta lo dicho anteriormente, podemos afirmar que la prensa se halla íntimamente ligada al concepto de hegemonía en la medida en que ésta busca lograr la dominación de las clases subalternas, no por vías coercitivas, sino por medio del consenso, obtenido mediante la emisión de determinados mensajes a través del aparato comunicacional. En otras palabras, la construcción del consenso es posible a partir de la difusión de ciertas ideas e informaciones sobre determinadas concepciones del mundo.

●**Representación**: Stuart Hall (1981:244-248) plantea que el acceso a la información e intercambio público depende de la mediación de los medios masivos de comunicación; los cuales constituyen la base a partir de la cual los distintos grupos sociales construyen una determinada imagen de sus propias vidas, prácticas y valores. En este sentido, Hall distingue tres grandes funciones de los medios masivos de comunicación: la primera es el suministro y construcción selectiva del conocimiento social, de la imaginería social, por cuyo medio es posible percibir los "mundos" y "realidades vividas" de los otros y reconstruimos imaginariamente sus vidas y las nuestras en un "mundo global" inteligible, en una "totalidad vivida". En segundo lugar, los medios reflejan y se reflejan en esa pluralidad; es decir que éstos proveen realidades sociales donde antes no existían y, además, clasifican (de modo aparentemente diverso y abierto) el conocimiento social que ellos mismos ponen selectivamente en circulación. En este sentido, los medios no sólo nos ayudarían a *saber más* sobre "el mundo", sino a *darle un sentido* en la medida en que asignan a las relaciones y acontecimientos problemáticos determinados contextos explicatorios. La tercera función de los medios de comunicación es unir y organizar aquello que ha sido representado y clasificado selectivamente; en otras palabras, lo que se ha clasificado empieza a moverse dentro de un *orden reconocido*.

Consideraciones metodológicas

[792] A diferencia de la dominación -que implica formas directamente políticas, tales como la coerción- el concepto de hegemonía incluye, a su vez, a los conceptos de cultura (en tanto que proceso social total) e ideología (entendida como sistema de significados y valores de una determinada clase) en la medida en que los intereses particulares de una clase o sector son presentados como intereses generales (Gramsci; 2001).
[793] Cuando las clases subordinadas no están lo suficientemente organizadas como para conformar una fuerza contrahegemónica, sus propias instituciones y estructuras pueden ser utilizadas por los sectores dominantes con el fin de lograr la continuidad de la subordinación.

Para efectuar el análisis sobre la confrontación entre los movimientos sociales y los sectores conservadores, entendemos que la metodología cualitativa resulta la más indicada ya que nos brinda las herramientas necesarias para recolectar datos descriptivos tales como las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Utilizaremos la técnica "investigación de escritorio", es decir, la recopilación y análisis de materiales y documentos escritos (libros, informes y artículos de diarios) con el fin de obtener los datos necesarios que nos permitan identificar las condiciones políticas, sociales y culturales que dieron origen a la propuesta de conformación de una Asamblea Constituyente en Bolivia. Se consultarán aquellos documentos, trabajos de campo e investigaciones que nos proporcionen información sobre el objeto que pretendemos conocer y otros que aborden fenómenos afines.

En el análisis de todo el material documental recolectado utilizaremos el método arqueológico desarrollado por Michel Foucault. La perspectiva de este método reside en considerar los documentos, el material empírico de estudio, como monumentos; es decir en considerar "como tarea primordial, no el interpretarlo, ni tampoco determinar si es veraz y cuál es su valor expresivo, sino trabajar desde el interior y elaborarlo….se trata de definir en el propio tejido documental unidades, conjuntos, series, relaciones" (Foucault; 1996:10). Desde esta perspectiva, el análisis de las prácticas discursivas es inseparable de las extradiscursivas en tanto una mirada que afirma y realza las dimensiones de como dichas prácticas discursivas conforman sistemáticamente los objetos de los que hablan, de los efectos de saber-poder, y de cómo dichas prácticas se inscriben también en ciertas condiciones históricas de posibilidad de su propia emergencia y ejercicio.

En lo que respecta al análisis específicamente comunicacional, entendemos que analizar el papel de los medios de comunicación -en este caso en particular, el de los periódicos- resulta no sólo pertinente sino, sobre todo, necesario en la medida en que de su mediación depende el acceso a la información y el intercambio público (Hall; 1981:244-245). El corpus con el que trabajaremos está integrado por los siguientes diarios, todos ellos de circulación nacional:

La Razón, de La Paz;
El Deber, de Santa Cruz;
Los Tiempos, de Cochabamba;
Correo Del Sur, de Sucre.

La elección se basa en un conjunto de criterios tales como: la circulación e importancia de ese medio en la región; la existencia de un cobertura temática extensa por parte de él; su carácter de vehículo de "opinión autorizada" y, finalmente, porque es posible establecer semejanzas y diferencias entre las coberturas hechas por cada uno de ellos dependiendo del grupo mediático al que pertenecen y el departamento en el que se ubican.

Las regiones seleccionadas para esta investigación fueron elegidas por tres razones. La primera de ellas es que allí tuvo lugar la mayor producción de noticias y editoriales sobre la Asamblea Constituyente; la segunda es que estas regiones tienen la mayor cantidad de medios gráficos del país; y la tercera es que estos departamentos estuvieron en el epicentro de las polémicas en torno a las que se han elaborado las preguntas específicas anteriormente enumeradas.

Para llevar a cabo este análisis, nos centraremos en la cobertura que los mencionados periódicos hicieron de aquellos acontecimientos más sobresalientes durante el proceso de formación y consolidación de la Constituyente, desde la Sanción de la Ley Especial de Convocatoria a la Asamblea Constituyente (LECAC) en 2006, hasta el referéndum que aprueba la nueva Constitución Política del Estado en enero de 2009.

En este recorte temporal se hace hincapié en los momentos de mayor conflictividad social y política que se tratarán en la primera parte de este trabajo, a saber:

1.La celebración de las elecciones de asambleístas constituyentes (de junio de 2006) y el comienzo de las sesiones de la Asamblea (agosto de 2006);
2.Los conflictos por la forma de aprobación de la Carta Magna y sus artículos, por las autonomías departamentales y las indígenas, por el carácter originario o derivado de la Asamblea Constituyente, y la plurinacionalidad del país (diciembre de 2006 a junio de 2007);
3.Las manifestaciones a favor y en contra de la capitalía plena de Sucre (septiembre de 2007);
4.La masacre de Pando y el fallido Golpe Cívico-Prefectural (septiembre de 2008);
5.La aprobación de la nueva Constitución Política del Estado (CPE) definitiva (diciembre de 2008 a enero de 2009).

Para analizar cada uno de estos cinco momentos de mayor conflictividad, hemos seleccionado tres artículos periodísticos (de distintas secciones tales como la editorial, notas de opinión y de la sección política o nacional, según los consideremos relevantes) por cada uno de los

diarios ya mencionados en el caso del primer, cuarto y quinto acontecimiento, y dos artículos en el caso del acontecimiento segundo y tercero; debido a la extensión temporal de los mismos. De ese modo, obtenemos como resultado un total de 52 artículos periodísticos, que conforman nuestro corpus a analizar.

Análisis y desarrollo del tema

Uno de los aspectos más novedosos del proceso de cambios en Bolivia lo constituye la dinámica de movilización social de la que surgió. Los descontentos populares frente a los intentos de profundización de las políticas neoliberales no se quedaron en una estrategia de tipo defensiva, sino que promovieron un horizonte nuevo de país y de relaciones sociales que, para alcanzarse, debían cristalizarse primero en un nuevo tipo de materialidad institucional del Estado. El carácter originario de la propuesta de las organizaciones sociales fue fundamental para que los sectores populares que habían estado excluidos históricamente propusieran y promovieran una estrategia de cambio *desde abajo*, la cual debía materializarse en una Asamblea Constituyente en la que la población y sus organizaciones definieran el rumbo a seguir.

Todo este proceso refundacional se dio en medio de una férrea oposición que se valió, además de las trabas impuestas en las sesiones de la Constituyente, de otras herramientas claramente antidemocráticas como las fuerzas de choque, la toma de edificios e instituciones públicas, el sabotaje a las industrias en manos del Estado e inclusive apaleamientos y asesinatos de indígenas y campesinos, acciones efectuadas en muchos casos por las prefecturas más ricas. Sin embargo, estas medidas no hicieron más que acrecentar tanto el compromiso de los movimientos sociales con el cambio como la popularidad del gobierno, a la par que aisló y restó poder a la oposición autonomista de la Media Luna que, al no poder imponer por mecanismos democráticos representativos su propio proyecto, se dedicó a atacar las iniciativas de reforma que se proponían desde la Asamblea o el Ejecutivo. Acciones que terminaron siendo la fosa de su credibilidad e hicieron visible su imposibilidad de mantener y defender su posición dentro del juego democrático.

Si bien las distintas tácticas promovidas por el sistema de partidos y los poderes tradicionales -los sectores dominantes-, lograron achicar el espacio y el margen de maniobra de las organizaciones populares; no imposibilitaron que el espíritu de la propuesta de los movimientos sociales se expresara en una batería de derechos y garantías conseguidos y que hizo además que éstos se convirtieran en actores sociales y políticos válidos e imprescindibles en cualquier decisión que las estructuras estatales quieran tomar.

Además de la férrea oposición que el nuevo proyecto de Estado Plurinacional despertó en los sectores dominantes, también se destacó el papel desempeñado por un actor en apariencia no político: los medios de comunicación social. Retomando la pregunta-problema a partir de la cual se estructuró esta investigación, a continuación presentamos una serie de señalamientos respecto de las conclusiones que se desprenden del análisis realizado sobre el papel político desempeñado por los principales diarios en el periodo que va de 2006 a 2009.

En primera instancia, hemos visto que la cobertura hecha por los medios gráficos seleccionados no ha brindado información suficiente que permitiera a los lectores comprender las cuestiones e intereses de fondo ni situar en contexto la conflictividad y los diferentes proyectos y acciones desplegadas en el marco de la Constituyente. En ese sentido, las noticias publicadas en la casi totalidad de los casos considerados no dieron cuenta de las causas que llevaron a los hechos que se narran, ocultando de esta manera las condiciones históricas de las luchas sociales que impulsaron y condujeron a la conformación de una Asamblea Constituyente orientada a modificar la Carta Magna. La presentación de las marchas y protestas de los movimientos sociales, indígenas y campesinos en la prensa gráfica fue a menudo acompañada de juicios de valor negativos que se circunscribieron a situar a estos colectivos y sus reclamos en un arco temporal demasiado corto vaciando así los contenidos histórico-políticos de sus propuestas.

En esta dirección, la visión crítica sostenida por la prensa gráfica ante la nueva Carta Magna y el nuevo modelo de Estado que se instalaría a partir de ella se basó, principalmente, en dos argumentos. Por un lado, los avances en la descolonización fueron considerado una suerte de revanchismo indígena en contra de la población criolla y mestiza que ahondaría las divisiones étnicas y las fracturas sociales. Esta mirada obviaba el considerarlo un intento por crear un nuevo Estado que dejara atrás los prejuicios culturales y étnicos que han caracterizado al Estado boliviano desde su fundación y que tuvieron continuidad en las reformas neoliberales. De este modo, la cuestión se presentó, una vez más, de forma sintetica y deshistorizada excluyendo del debate el hecho de que desde el propio Estado se había procurado racializar la dominación y la exclusión de los indígenas

posibilitando la continuidad de la dominación bajo la premisa de la existencia de razas consideradas "superiores" y otras "inferiores" (García Linera; 2010:26-34).

Al obviar deliberadamente el origen de las movilizaciones y las propuestas, los planteos de la prensa gráfica analizada siguieron una línea similar a los de los sectores conservadores al presentar ante la opinión pública la protesta como un conflicto coyuntural a resolver y no como la expresión de problemáticas desatendidas o agravadas por las gestiones gubernamentales anteriores que requieren de una solución inclusiva y equitativa. De esta manera, los planteos de la prensa sugieren un modo de pensamiento binario y restrictivo, que divide la realidad en dos categorías y deja de lado cualquier visión alternativa. La propuesta de convocatoria a la Asamblea y los proyectos que la animaron no fueron imprevistos, espontáneos ni surgieron de un día para el otro, sino que son, como se ha dicho anteriormente, fruto de años de trabajo por parte de las organizaciones sociales. Por lo tanto, los esquemas de consignas binarias lejos de enriquecer el debate político, público e intelectual no hicieron más que simplificar y reducir los márgenes de las discusiones sobre el proceso de cambio del modelo de Estado. Al plantear las noticias de esta forma, los discursos que los diarios construyeron tomaron características políticas ya que, como sostiene Gilberto Giménez Montiel (1993: 154), el "discurso político es el discurso del antagonismo y de la confrontación, aunque en ciertos momentos asuma (por razones tácticas o estratégicas) la forma de negociación y concertación. Por eso el sujeto de enunciación de este discurso es siempre un sujeto comprometido y partidista que se encuentra forzosamente situado de un lado u otro de las fuerzas en presencia: es un sujeto en campaña que tiene adversarios y se bate por la victoria". En una dirección similar, dichos procedimientos en la construcción de la noticia pueden ser considerados también como un proceso de *espectacularización* de los hechos acontecidos (Bourdieu; 1997:25).

Sumado a la tendencia editorial de reducir los sucesos a posiciones polarizadas, también el tratamiento noticioso analizado hizo hincapié en la posibilidad de que hubiera un brote secesionista a causa de la inminente refundación del Estado y del revanchismo que los movimientos sociales e indígenas podrían ejercer en contra de las *minorías*. Esta idea fue de la mano del supuesto avance de un gobierno autoritario que, influenciado por el gobierno cubano y, principalmente, venezolano, tenía como único objetivo el perpetuarse en el poder. En muchas notas, la figura de Chávez jugó el papel de *policía malo* al que las fuerzas opositoras dirigían los reproches sobre la política interna del masismo, algo que se utilizó infructuosamente para afectar la imagen del gobierno sobre su poder de decisión en los asuntos internos, como otra muestra de la falta de reconocimiento a la que fueron sometidos los movimientos sociales, indígenas y campesinos, ya que el término *plurinacional* salió de su seno y no de algún tipo de injerencia foránea.

En cuanto a las fuentes en las que se fundamentaron las noticias analizadas, la mayoría de ellas remitieron a representantes de partidos o grupos opositores al gobierno; dejando en un segundo lugar a los miembros del gobierno. Esto pudo verse claramente en el inicio de las sesiones de la Asamblea Constituyente, cuando los diarios optaron por darle la palabra a los constituyentes opositores para que expresaran sus opiniones respecto de los cambios establecidos en torno al carácter y la forma de aprobación de la nueva Carta Magna y sus artículos; al tiempo que privilegiaron las opiniones de referentes cívicos (tales como prefectos y presidentes de diversos comités de los departamentos de oriente) para que se manifestaran sobre los reclamos por las autonomías departamentales e indígenas. Si entendemos a las fuentes como "un lugar en el que habría cierta cantidad de informaciones" (Charaudeau; 2003:25) en ambos casos las informaciones brindadas y pareceres expresados resultan parciales en la medida en que los sujetos que constituyen las fuentes de información tienen intereses en juego. Por otro lado, los diarios también buscaron borrar las marcas de subjetividad a través de la cita o consulta a *expertos* (tales como analistas políticos) a fin de generar un efecto de (supuesta) objetividad en la construcción de la noticia; de modo que pareciera que al emitir ciertas opiniones o juicios de valor no lo hacían en pos de la defensa de determinados intereses. Sin embargo, la selección de dichos expertos también refleja una parcialidad similar a la verificada en la selección de las fuentes.

Resulta también notorio el hecho de que mientras se privilegió a fuentes involucradas y con intereses específicos para opinar sobre ciertos conflictos, fue mínima la presencia de fuentes tales como organizaciones indígenas, campesinas o sociales, a quienes no sólo se les dedicó un ínfimo espacio para que expresaran sus pareceres, sino que además eran puestas en escena como movimientos que eran sólo apéndices y subordinados al gobierno y que servían sólo para presionar a la Asamblea con el objetivo de que se aprobaran los artículos propuestos por el oficialismo. No obstante, en algunas notas se dejó entrever la contradicción entre ese supuesto para dar cuenta de la autonomía de estas y la capacidad de reclamo que tenían incluso sobre los propios asambleístas

masistas para que se trataran en la Constituyente los temas que eran prioritarios para las comunidades.

Vinculado a lo anterior, otra de las estrategias que pueden identificarse en los artículos analizados fue naturalizar determinadas posturas que respondían a determinados intereses sectoriales. El caso más visible de ello fue la férrea defensa de las autonomías departamentales, reclamo catalogado como *lógico*, *justo* y fundamental a la hora de fomentar la descentralización del poder, al tiempo que se tendía a disipar cualquier idea acerca de pretensiones secesionistas por parte de la región oriental del país. De modo que lo dicho no sea puesto en cuestión y, por lo tanto, se vuelva inobjetable. Este mecanismo de naturalización se halla íntimamente ligado al concepto de *sentido común*, en tanto "residuo de sabiduría consensual y básica de acuerdo mutuo" (Hall; 1981:231), que permite clasificar el mundo en términos tan simples como significativos. Estas ideas y posturas que *parecen* "espontáneas" o "naturales" tienen, sin embargo, un contenido y una historia y "es precisamente su cualidad 'espontánea', su transparencia, su 'naturalidad', su rechazo a que examinen las premisas en que se fundamenta, su resistencia al cambio o la corrección, su efecto de reconocimiento instantáneo y el círculo cerrado en que se mueve lo que hace del sentido común algo 'espontáneo', ideológico e inconsciente" (Ibíd.). De este modo, como sostiene Gramsci (2001:40), la hegemonía de los sectores dominantes trabaja mediante la ideología brindando "definiciones de la realidad" favorables a los intereses de dichos sectores y que, a su vez, constituyen la "realidad vivida" primaria para las clases subordinadas.

Otro aspecto destacable es que hubo un efecto de *coordinación editorial* que consistió en que los distintos diarios publicaran noticias sobre los mismos hechos con igual enfoque y apreciaciones. El caso más sobresaliente es la cobertura hecha sobre los sucesos acontecidos en Pando en 2008, que fueron catalogados como *enfrentamientos* o *choques* entre dos bandos por todos los periódicos en lugar de referirse a ellos en términos de *masacre*. El empleo del término *enfrentamientos* no es una cuestión menor si tenemos en cuenta que el lenguaje ocupa un lugar central en la producción de ideología en la medida en que es su principal mediador (Hall; 1981:233). Es decir que a través del lenguaje, concebido como una "serie de signos y discursos objetivos que encierran materialmente los procesos del pensamiento en la sociedad" (Ibíd.), se clasifica la vida social. De este modo, se construye un determinado discurso en torno a lo sucedido que, a su vez, produce un determinado sentido del cual se desprende que hubo dos bandos que voluntariamente decidieron iniciar un enfrentamiento armado, en igualdad de condiciones y donde uno y otro sufrieron las consecuentes bajas que todo enfrentamiento implica.

En parte, esta coordinación editorial puede ser explicada por la concentración de la propiedad mediática en Bolivia expresada en el hecho de que tres de los cuatro diarios seleccionados pertenecen al mismo grupo de medios; llegando en ciertos casos a que cierta noticia fuera reproducida de un diario a otro mediante la publicación parcial o completa, simultánea o asincrónicamente, especialmente entre los periódicos del Grupo Líder (*Correo del Sur*, *El Deber*, *Los Tiempos*). Sin embargo, en ciertos casos, la coordinación editorial cedió ante la polarización regional originada a partir del debate en torno a la capitalía plena de Sucre. Los medios emplazados en los departamentos de la media luna y Chuquisaca apoyaron el traslado de los Poderes Ejecutivo y Legislativo argumentando que esto mejoraría el equilibrio de poder entre las distintas regiones del país, mientras que los medios de La Paz se negaron a que este tema entrara en la consideración de la AC porque implicaría un posible quiebre en la unidad de las regiones que conforman el país. En esta cuestión los departamentos tuvieron una lucha interna de medición de poderes, que hizo que los medios se alinearan por si la *sede se mueve* o *no se mueve*.

Otro aspecto interesante que surge del análisis del proceso y de su tratamiento noticioso por los medios considerados resulta la diferencia que existió entre las representaciones del proceso de cambio elaboradas por los colectivos sociales y las representaciones mediáticas construidas por los diarios. Mientras que los movimientos sociales procuraron participar del proceso de transformación sociopolítico elaborando sus propias propuestas y pedidos respecto de los temas que se estaban tratando en la AC, la cobertura mediática de los hechos llevada a cabo por parte de los diarios, en la mayoría de los casos, apuntó a señalar que todos los proyectos que se debatían en la Asamblea eran aquellos impulsados por el masismo.

Cuando se analizó el contexto sociopolítico del proceso de *refundación* y cambio y la cobertura de estos hechos llevada a cabo por los medios escritos, se notó que hubo una diferencia de registro entre la visión que éstos reflejaban en sus noticias y los planteos efectuados por los colectivos sociales, los cuales rara vez aparecían en las notas de los diarios como agentes propulsores de iniciativas. Probablemente, y a modo de hipótesis, esta diferencia de visiones sobre lo que estaba pasando en el país residía en que para las organizaciones sociales, indígenas y

campesinas el proceso que se estaba realizando en la Asamblea estaba vinculado a experiencias de explotación y dominación colonial que hicieron que éstos colectivos adquirieran un sentido de identificación y pertenencia como etnias, naciones (en el caso de los pueblos indígenas y originarios) y sectores excluidos (campesinos) que debían lograr un cambio radical en la estructura político-administrativa de un Estado cuya impronta criolla había pasado por alto gran parte de derechos y costumbres de los pueblos originarios, sumado a los efectos económicamente regresivos del neoliberalismo de las últimas décadas. En cambio, para los medios de comunicación lo importante era reflejar los conflictos en clave de impactos disruptivos de la normalidad en lugar de hacer foco en conflictos que fueran de corte étnico o de clase, ya que por su propia lógica comercial y por su inscripción en el campo político, sus representaciones apuntaban a la figura de un lector modelo cuyo principal reclamo sería el de una sociedad democrática considerada de manera abstracta, es decir, sin referencia a sus condiciones históricas concretas y las particulares visiones de los sujetos sociales como las que plantean las organizaciones sociales. Esta situación es similar a lo que han planteado Ferro y Rodríguez (2003:1) en cuanto a la diferencia entre *eventos* y *acontecimientos*: mientras que los primeros son reflejo de las experiencias de los actores que vivieron una prolongada explotación que los condujo a la toma de conciencia de la situación en la que vivían, los segundos son lo característico de las narrativas periodísticas centradas en ubicar a los hechos como surgidos de manera intempestiva como *acontecimientos* acaecidos en el espacio de lo público en el que se hace hincapié más en la *espectacularización* de la noticia que los orígenes de esta. En otras palabras, la diferencia de registros se basa en que los diarios -en la mayoría de las noticias que publicaron- no ubicaron a los colectivos sociales como un sujeto protagonista y propulsor de los cambios que se estaban produciendo en el país, sino que se centraron en una lógica de división y oposición entre el Gobierno central con los partidos de oposición y departamentos del oriente. Por ello las notas daban una visión de los movimientos sociales subsumidos al aparato gubernamental, borrando así cualquier referencia a las acciones que estos colectivos llevaron a cabo en el pasado y en el presente y que muestran su autonomía de cualquier lógica que los plantee como fuerza de choque u organización cautiva. El efecto colateral de esto sería que en ningún momento esta conceptualización de la lógica del conflicto construida por los medios pareciera tener influencia sobre las organizaciones sociales, por lo que su capacidad de incidir en la apreciación de los hechos no alcanzó a estos colectivos, sino que se limitó a ser una suerte de portavoz de los intereses de un lector modelo. Es decir, un lector que aparecía preocupado por la democracia, la libertad y el autoritarismo, que consideraba a los planteos de los movimientos sociales, indígenas, originarios y campesinos vistos como *sectoriales* y como un riesgo para las minorías políticas y la unidad del país.

En este sentido, consideramos que no hay que perder de vista que los análisis sobre los medios de comunicación deberían estar siempre enmarcados en relación al contexto sociopolítico en que vive cada sociedad, para ver cómo y en qué medida aquellos puntos de referencia que éstos proveen para hacer entendible la situación que se vive se relacionan con las experiencias colectivas de los sectores subordinados, y si estas experiencias promueven o no un proyecto de cambio y modificación de la sociedad que entre en conflicto con el status quo. Creemos que cualquier análisis mediático que no ponga en escena la relación entre el contexto social y político de un lugar determinado, y el vínculo entre las distintas experiencias de los colectivos que integran a esa sociedad con las representaciones que elaboran en sus noticias los medios, puede caer fácilmente en una visión que haga énfasis en un poder omnipotente por parte de los medios sobre los individuos y los grupos o, por el contrario, conducirnos a pensar que estos no tienen ninguna relación con lo que las personas elaboran. Siguiendo el planteo de Héctor Schmucler (1997:142), hay que tener siempre en cuenta la "experiencia sociocultural de los receptores", porque "es verdad que el mensaje comporta significación, pero esta sólo se realiza, significa realmente, en el encuentro con el receptor".

Finalmente, una idea que aparece reflejada de diferentes maneras y de forma reiterada a lo largo de todo el período en el tratamiento noticioso analizado fue la de un país dividido en dos partes, que remite al argumento del "empate catastrófico", para asegurar que la única salida posible a esta polarización es la de entablar el diálogo y negociaciones para poder arribar a un acuerdo que garantizara los derechos democráticos y la libertad. En esta misma línea, existe en el corpus documental de noticias analizadas un doble criterio al momento de emitir juicios de valor respecto a la cuestión democrática. Mientras que la mayoría obtenida en las distintas elecciones por parte del MAS es valorada en términos del riesgo autoritario en la medida en que pretenda imponer su mayoría numérica en lugar de respetar y negociar con las minorías; por otra parte, el respaldo mayoritario obtenido por el "Sí" a las autonomías departamentales debe ser respetado ya que constituye una expresión de la voluntad popular, y por ende no es necesario ni recomendable que se considere ningún tipo de negociación. Esta conceptualización sobre la democracia por parte de los

sectores conservadores está emparentada con la visión liberal de la democracia planteada por Friedrich Von Hayek (2007), en la que esta se vuelve peligrosa cuando los gobiernos o representantes electos por una "mayoría homogénea" del pueblo pretende, a partir de ello, intervenir de alguna manera en el terreno de la libertad económica y del libremercado. Es decir, el temor de que el Estado se convierta en una traba para la expansión de los negocios al dar prerrogativas a las mayorías (los sectores populares), lo que dificulta la libertad de desarrollo individual que se considera sustentada en la libertad individual de mercado.

Haciendo un repaso de las noticias de cada uno de los acontecimientos analizados, se puede ver la centralidad que va adquiriendo la particular comprensión liberal de la democracia, la libertad y el autoritarismo a lo largo del período por medio de diferentes estrategias discursivas. En el primer acontecimiento, los diarios hicieron foco en que la democracia es el respeto de las minorías, el diálogo y la negociación y que el MAS era un gobierno con afán hegemónico que pretendía imponer sus posturas y visiones de modo verticalista, avasallando la voluntad de las minorías sin que éstas pudieran si quiera expresar sus disidencias; por lo que se tornaba necesario establecer ciertos límites a las mayorías aduciendo que eso era parte del derecho democrático a través de viabilizar el *justo reclamo* por el modelo autonómico de los departamentos de oriente respaldado en las urnas por la mayoría de sus habitantes, lo que paradójicamente significa utilizar como argumento la voluntad de las mayorías a pesar de que se hizo todo lo contrario cuando emitieron un juicio de valor respecto del triunfo del MAS en las elecciones a constituyentes y al peligro que podría suponer que se impusiera la voluntad de (otras) mayorías. En el segundo acontecimiento, los diarios adoptaron una clara postura en contra de que el Estado sea *Plurinacional* debido a que para ellos se trataba de un proyecto racista y revanchista de los indígenas sobre el resto de la Nación, además de ser riesgoso para la mantención de la unidad del país a causa de presentar ciertos rasgos secesionistas, algo diferente a lo que consideraban que estaban haciendo los departamentos del oriente al enarbolar las autonomías como una *reivindicación histórica* de esas regiones. En el tercer acontecimiento, a pesar de las diferencias editoriales con las que cada diario se refirió al traslado de la capital del país según si este hecho afectaba o no los intereses de su departamento, se reiteraban las denuncias del supuesto autoritarismo del MAS y el interés de Morales de perpetuarse en el poder por medio de la reelección indefinida al querer avanzar tanto por sobre las demás fuerzas políticas como sobre las instituciones y los fallos judiciales. En el cuarto acontecimiento, los hechos ocurridos en Pando no son señalados como una masacre sino como un e*nfrentamiento* propio del contexto de crisis, tanto social como política, que ha dado como resultado un país dividido y polarizado e invadido por la violencia generalizada; mientras que en el caso del intento de Golpe Cívico-Prefectural los diarios coincidieron en que tanto las autonomías departamentales como la oposición al IDH constituyeron motivos lógicos de reclamo, justificando implícitamente así las tomas de edificios públicos y actos de violencia, además de que algunos diarios acusaron al Ejecutivo central de preferir condenar o repudiar los hechos, en lugar de buscar fomentar el diálogo para acercar posiciones y arribar a una solución pacífica. En el último acontecimiento, los medios gráficos criticaron la nueva CPE por considerar que era inaplicable y que no representaría a la totalidad de los bolivianos sino a pequeñas comunidades, a la vez que daría al Poder Ejecutivo la posibilidad de gobernar a través de decretos, haciendo caso omiso de las instituciones democráticas y la división de poderes; mientras que una vez que fue modificada la Constitución y aprobada por referéndum, los diarios se dedicaron a hacer hincapié en la postura y argumentos esgrimidos por los sectores que no estaban satisfechos con la misma, por lo cual se le restaban importancia al triunfo del MAS argumentando que el país se encontraba dividido en dos y que, para poder salir de esa crisis de confrontación política, el gobierno debería acercar posiciones y negociar con la oposición.

Por último, queremos destacar que coincidimos con Stuart Hall (1981:248-251) en que, cuando se analizan representaciones, estas no son un reflejo de la realidad sino una forma de selección de los medios, en este caso la prensa gráfica, que construye un determinado sentido que busca que circule y se legitime en la sociedad. La prensa tiene un rol protagónico en la promoción del diálogo y debate social, como así también en la contribución a la formación de una mejor cultura política, que sea más democrática e incluyente. En relación a ello, esta investigación ha pretendido analizar en qué medida y formas la prensa gráfica boliviana intervino en el debate social sobre los temas fundamentales de la nueva CPE. En este sentido, una primera respuesta a la pregunta-problema formulada al principio de este trabajo concluye en que el tratamiento periodístico hecho por los diarios bolivianos considerados no contribuyó a aportar información ni a la comprensión y debate constructivo en torno a los temas y propuestas fundamentales que abordó la Constituyente, y en particular el llamado proyecto de refundación del Estado Plurinacional. El estudio de la construcción de la noticia a lo largo de los cinco acontecimientos seleccionados permite concluir que los diarios

relevados cumplieron un papel político específico en el proceso de disputas que jalonó la labor de la Asamblea Constituyente y la aprobación de la nueva Constitución siendo sujetos activos dentro del campo de la oposición. En ello en parte seguramente incide la propia naturaleza de sus intereses económicos empresarios y el privilegio del mantenimiento de las concesiones que venían teniendo desde el retorno de la democracia en detrimento de la difusión de los datos necesarios para que la población comprendiera las razones por las cuales el proceso constituyente se llevaba a cabo. Pero, por otra parte, esta función política que, lejos de la ilusión de neutralidad e independencia con la que se los suele caracterizar, cumplieron los medios masivos de comunicación puede comprenderse desde una mirada más amplia de la dominación a partir, por ejemplo, de la noción de hegemonía referida por Antonio Gramsci (2001) y su señalamiento que los periódicos y los medios de comunicación desarrollan las funciones de información y de dirección política general, motivo por el cual pueden ser considerados como verdaderos *partidos políticos* que, a través de la difusión de determinadas ideas y posturas, pretenden incidir, directa o indirectamente, en la apreciación de los hechos e influir sobre la opinión pública.

Entendemos que la causa central de la oposición encarnada por los periódicos contra el gobierno de Evo Morales es la puesta en marcha de un proceso de cambios y transformación cuyos protagonistas son aquellos sectores históricamente excluidos. Esto pone de manifiesto algo que en situaciones menos álgidas no saltaría a la luz: que en la dinámica social se expresan conflictos entre distintos grupos que se disputan las orientaciones y soluciones provisorias que se toman sobre las problemáticas sociales. Cuando uno de estos grupos considera a los asuntos públicos como algo de su sola incumbencia, desconociendo a los otros sectores de la sociedad, quita fuerza y representatividad al sistema democrático.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1997): *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.

Charaudeau, P. (2003): "La informaciones como discurso. Del imaginario del saber al imaginario del poder", en *El discurso de la información*. Barcelona: Gedisa.

Curran y Gurevitch (1977) citado en Becerra, M. y G. Mastrini (2008): *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo.

Ferro, F. y M. G. Rodríguez (2003): "Del 'acontecimiento' al 'evento': los ardides de la memoria", Segundas jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2 y 3 de Octubre.

Foucault, M. (1996): *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

García Linera, Á. (2010): "La construcción del Estado", en *Tres pensamientos políticos: conferencias organizadas por las Facultades de Ciencias Sociales y Filosofía y Letras de la UBA*. Buenos Aires: UBA Sociales.

Giménez Montiel, G. (1993): "¿Cómo se dice política hoy?", en *Cad. de Estudos da Linguagem*., Universidade Estadual de Campinas.

Gramsci, A. (2001): *Cuadernos de la cárcel*. México D.F.: Ediciones Era.

Hall, S. (1981): "La cultura, los medios de comunicación y el 'efecto ideológico'" en Curran, James y otros (comp.) *Sociedad y comunicación de masas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hall, S. (1984): "Notas sobre la desconstrucción de 'lo popular'" en Samuel, Ralph (ed.) *Historia popular y teoría socialista*, Barcelona: Crítica.

Schmucler, H. (1997): "La Investigación: ideología, ciencia y política", en *Memoria de la Comunicación*. Buenos Aires: Biblos.

Von Hayek, F. (2007): *Camino a la servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial.

***

Tecnologías digitales y resistencias: estrategias de comunicación y acción colectiva del siglo XXI

Silvia Lago Martínez
FCS - IIGG - UBA
Socióloga, estudios de posgrado en Ciencia y tecnología. Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA e Investigadora del Instituto Gino Germani donde dirige el Programa sobre la Sociedad de la Información
slagomartinez@gmail.com

Martín Ariel Gendler
FCS - IIGG - UBA
Graduado en Lic. de Sociología, Docente y miembro del equipo de investigación del Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información
martin.gendler@gmail.com

Anahí Méndez
FCS - IIGG -UBA
Estudiante de grado avanzada de la Carrera de Sociología, Docente y miembro del equipo de investigación del Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información
anahimendez.86@gmail.com

Palabras clave: tecnologías digitales, resistencias, nuevas estrategias de comunicación.

RESUMEN

Desde principios del siglo XXI, organizaciones y movimientos sociales despliegan acciones con fines de protesta, denuncia e intervención social y política a través de diversas tecnologías digitales. Al mismo tiempo, y paradójicamente, se produce la ocupación de los espacios públicos en una suerte de re-territorialización de la política. La ciudad se convierte en el escenario de distintas manifestaciones en las que se expresa la acción colectiva.

La ponencia analiza, tras recorrer procesos de acción colectiva a nivel mundial y latinoaméricano, un conjunto de organizaciones que forman parte de movimientos sociales que irrumpen en el espacio público de Buenos Aires y desarrollan también su acción, creación y producción en Internet: colectivos de arte y cultura enrolados en los movimientos de derechos humanos (en sentido amplio), organizaciones del movimiento medioambientalista y colectivos que llevan a cabo proyectos de comunicación en movimientos sociales y partidos de izquierda. Se entiende que la imbricación entre el espacio online propio de Internet y el espacio offline o físico de la acción, facilita que expresiones individuales puedan conformar, conjuntamente, expresiones colectivas que marquen nuevas formas de cooperación y comunicación no atadas a los controles tradicionales, sino que creen ambigüedad de lo existente y difundan ideas alternativas de lo posible.

Introduccion

Desde principios del siglo XXI, organizaciones y movimientos sociales despliegan acciones con fines de protesta, denuncia e intervención social y política a través de diversas tecnologías digitales. Al mismo tiempo, y paradójicamente, se produce la ocupación de los espacios públicos en una suerte de re-territorialización de la política. La ciudad se convierte en el escenario de distintas manifestaciones en las que se expresa la acción colectiva.

El presente trabajo analiza un conjunto de organizaciones y movimientos sociales que irrumpen en el espacio público de Buenos Aires y desarrollan también su acción, creación y producción en Internet. Los grupos mencionados son el colectivo de arte político “Fin de un mundo” y otros vinculados con el movimiento de Derechos Humanos y los colectivos socio-ambientales “Millones contra Monsanto” y “Especismo Cero”.

Entendemos el ciberespacio como otro escenario desde donde es posible desarrollar nuevas formas de expresión, de comunicación y de organización de su acción colectiva. En este sentido, la imbricación entre el espacio online propio de Internet y el espacio offline o físico de la acción, facilita que expresiones individuales puedan conformar, conjuntamente, expresiones colectivas que marquen nuevas formas de cooperación no atadas a los controles tradicionales, sino que creen ambigüedad de lo existente y difundan ideas alternativas de lo posible. Consideramos que estos procesos van a contramano del discurso tecnocrático. En estas experiencias los instrumentos tecnológicos no son nada sin el proyecto político, de alguna manera, el proyecto político se interpone

al artefacto, sea este un periódico gráfico, una radio, una producción audiovisual, un sitio web o redes sociales.

Capitalismo en el siglo XXI

El modo desarrollo capitalista contemporáneo, donde la tecnología se convierte en piedra angular de un nueva configuración social, se materializa, de acuerdo a diversos enfoques teóricos, en un Capitalismo Informacional (Castells, 2001, Blondeau, 2000) o Cognitivo (Rullani, Boutang, Lazzarato y otros). Desde fines del siglo XX y comienzos del XXI, se va configurando cada vez con mayor preponderancia una imbricación particular entre las prácticas sociales y las tecnologías. Con el desarrollo de Internet, la función comunicacional de éstas es potenciada. Entendemos que la Red acelera y viraliza los intercambios de mensajes y transmisiones de sentidos de una forma novedosa en la historia de la humanidad, configurando en este proceso nuevas subjetividades y formas de entender nuestra relación con el tiempo y el espacio. Se han modificado los límites espacio-temporales de las relaciones "cara a cara", el intercambio de la correspondencia, las transacciones financieras, la divulgación del conocimiento, de las vivencias, de la prensa, y hasta de los límites físico-políticos propios de los Estado-nación.

Estos procesos de mutación no se verán limitados a los países desarrollados, sino que tras la caída de la URSS y el inicio de un "mundo unipolar" en conjunción con el incremento exponencial del proceso de globalización y la instalación del neoliberalismo como doctrina hegemónica, pronto todos los rincones del globo pasarían a verse afectados directa o indirectamente.

Privatizaciones masivas, despidos multitudinarios, instituciones benéficas que quedarán obsoletas, descreimiento en los partidos políticos, deudas multimillonarias, entre otros, llevan a que en esta nueva configuración capitalista la explotación es reemplazada por la exclusión al ser reemplazada la propiedad privada por la propiedad intelectual como principal motor del desarrollo capitalista (Lash, 2007). Esto no sólo genera diversas políticas regresivas en torno a la relación capital-trabajo en amplio favor del capital y de la concentración de la riqueza, sino también el desplazamiento, exclusión y desafiliación (Castel, 1997) de grandes poblaciones. Así también, el avance y profundización de la propertización sobre la Propiedad Intelectual (Zuckerfeld, 2010) como forma de legislar y regular al principal insumo del nuevo paradigma capitalista, materializado en las nuevas tecnologías digitales. De este modo queda configurada una nueva División Internacional del Trabajo incrementando la brecha Norte-Sur ya existente.

Frente a estos cambios y a la última crisis capitalista, se ponen en evidencia agudos conflictos sociales en varios países y la existencia de diversas rebeliones en el mundo: el 15-M en España, Occupy Wall Street en EEUU, Islandia, Grecia, Portugal, Rusia, Italia, Turquía. La primavera árabe: Egipto, Irán, Libia, Bahréin, Túnez, Yemen, Marruecos, Siria. En América Latina: México, Chile, Brasil, Argentina, Venezuela, etc.

En estos procesos de resistencia, se observa la apropiación social de Internet en una articulación entre el activismo en las calles y el activismo en el espacio virtual. Esta dinámica habilita nuevas formas de organización de la acción colectiva, posibilitando la coordinación estratégica entre los asuntos locales y las problemáticas globales. Estos grupos buscan la atención internacional, a través de distintas acciones para presionar a los gobiernos locales, al mismo tiempo que (contra) informan a sus propias sociedades sobre realidades-otras. Se detectan también nuevas estéticas y la emanación y/o el resurgimiento de posiciones políticas, morales e ideologías. Simultáneamente, se produce la ocupación de los espacios públicos en una suerte de re-territorialización de la política. Harvey (2012: 171-176), sitúa la ciudad (y las calles) en el centro de la lucha de clases y en torno al capital, señalando que las ciudades son centros de acumulación capitalista, pero también centro de la lucha de clases. Las plazas centrales y los edificios simbólicos de la ciudad posindustrial aparecen como escenarios de imposición de un orden hegemónico y las mismas son ocupadas para la movilización social de sindicatos, estudiantes, organizaciones sociales y políticas, ciudadanos, etc.

Son ejemplo de ellos la Plaza Tahrir de El Cairo, la Qasba de Túnez, la Plaza de la Perla en Bahréin, la Plaza del Sol en Madrid, la plaza Sintagma en Grecia, el boulevard Rothschild en Teleaviv, la ocupación de Zuccotti Park y Wall Street en Nueva York, la Plaza de Mayo en Argentina, las avenidas significativas de Sao Pablo y Río de Janeiro. Como lo fueron también los espacios de reunión del Banco Mundial, el FMI, el G-7 (ahora G-20) en las movilizaciones masivas de la década de 2000, y tantos otros, son espacios públicos que se convirtieron en un bien común urbano cuando diversos sujetos se reunieron allí para expresar sus opiniones políticas y proclamar sus reivindicaciones.

Contexto de posibilidad: ciclos de protesta y movilización

Como fue señalado, el siglo XXI da comienzo con diversas políticas regresivas en torno a la relación capital-trabajo en amplio favor del capital y de la concentración de la riqueza, sino también el desplazamiento, exclusión y desafiliación (Castel, 1997) de grandes poblaciones. Esto no sólo genera diversas políticas regresivas en torno a la relación capital-trabajo en amplio favor del capital y de la concentración de la riqueza, sino también el desplazamiento, exclusión y desafiliación (Castel, 1997) de grandes poblaciones. Como producto de la crisis económica (Cichini, Gendler y Méndez, 2014), el empobrecimiento, la falta de democracia, el descreimiento hacia los partidos políticos y el quiebre del sistema de representación política del capitalismo industrial, se producen diversas rebeliones en el mundo: el 15-M en España, Occupy Wall Street en EEUU, Islandia, Grecia, Portugal, Rusia, Italia, Turquía. La primavera árabe: Egipto, Irán, Libia, Bahréin, Túnez, Yemen, Marruecos, Siria. En América Latina: México, Chile, Brasil, Argentina, Venezuela, etc.

Estas múltiples y heterogéneas acciones colectivas surgidas en este nuevo milenio, expresan la visibilización de otras subjetividades y la búsqueda de novedosas formas de resistir y promover un proyecto de sociedad alternativo. Se destaca el protagonismo de los jóvenes y de sectores subalternos, a la vez que el desencanto que producen los partidos políticos y organizaciones tradicionales, la democracia representativa y al orden económico existente, identifica las coincidencias y los objetivos de los movimientos en Red. Como señala Lama Flores, éstos se constituyen en "redes de individuos, grupos y organizaciones involucrados en interacciones complejas en espacios reales y virtual es que representan y personifican una variedad de causas, posiciones, ideológicas y expresiones de identidad" (2013: 3).

Entre otras cuestiones que caracterizan a las movilizaciones contemporáneas se observa la apropiación social de Internet, combinando el activismo en la calle con el activismo en el espacio virtual; una nueva estética y culturización de la práctica política; la vinculación de sus formas de acción directa y de representación a la idea de contrainformación (cultural y política); una composición fuertemente juvenil pero no restringida sólo a un fenómeno joven; una diáspora de posiciones políticas e ideológicas.

Internet y las tecnologías digitales, en particular las redes sociales, permiten expandir y visibilizar a los movimientos, pero también contribuyen fuertemente a la constitución y consolidación de las organizaciones, generando nuevas condiciones para el activismo social y político.

Sin embargo, no se trata de fenómenos nuevos, las movilizaciones actuales fueron antecedidas por la conformación de los grandes movimientos internacionalistas y los movimientos globales de fines de la década de 1990 y los inicios del 2000. En los '90 surgen: Vía Campesina, 1992; Marcha Mundial de Mujeres, 1996; Jubileo 2000, 1996; Social Watch, 1996; ATTAC, 1998; AGP, 1998. El movimiento zapatista produce el 1er Encuentro por la Humanidad y contra el neoliberalismo en 1996 en la Selva Lacandona, y en 1999 la "batalla" de Seattle marca el comienzo simbólico de las sucesivas movilizaciones de carácter global denominadas por sus actores "contra cumbres" (Lago Martínez, 2015: p. 86).

Castells (1999) sitúa al Movimiento Zapatista como el primer movimiento social en realizar una apropiación tanto del territorio como un uso de la tecnología en pos del desarrollo de su acción colectiva y para obtener una visibilidad global que permita defenderse de ataques de las fuerzas de seguridad.

Algunas de las características de la acción de estos movimientos fueron: la creación de nuevos territorios para la resistencia social y política; la relevancia de la comunicación y de la utilización de recursos tecnológicos en los procesos de activismo social, se enlazan las acciones y producciones en el ciberespacio con las desarrolladas en el territorio; formas organizativas basadas en redes y en el trabajo colectivo y promoción de la libre circulación y apropiación de los bienes culturales; novedosa estética de la protesta e integración de la comunicación y la imagen en expresiones escritas visuales, audiovisuales y gestuales propias de la sociedad contemporánea (Lago Martínez, 2008: 103)

Las problemáticas de impronta local, es decir los problemas específicos de cada país o ciudad, surgen con más fuerza que los motivos que llevaron a movilizarse a los movimientos de resistencia global, pero lo que tienen de semejante son las técnicas y las formas de movilizar, y el sentido global de sus reivindicaciones. Y si bien, como dice Castells, las acciones de los movimientos sociales se desarrollan en culturas y contextos diferentes, se observan un conjunto de rasgos comunes, entre ellos la existencia de múltiples nodos, redes sociales online y offline, redes sociales ya existentes y otras formadas durante las acciones del movimiento, el poder de las imágenes, YouTube es una de las herramientas de movilización más poderosas; papel decisivo de la comunicación en la formación y práctica de los movimientos (Castells, 2012: 212-218).

Charles Tilly (1977) define la acción colectiva como aquella llevada a cabo por un grupo de personas que comparten intereses comunes, que se organizan en estructuras más o menos formales y que ponen en marcha acciones movilizadoras, todo ello bajo una determinada estructura política que facilitará o dificultará su influencia en el poder en función de sus características. En este sentido Zibechiseñala que estas capacidades incluyen tanto aspectos sociales como culturales, y que la gama de recursos que tiene un movimiento cambia al mismo ritmo que los cambios culturales. Coincidimos con el autor en el sentido de que "estamos viviendo un momento deprofundas mutaciones, de cambios de largo aliento en el tipo de movilización social" (2003: 15).

La ciudad como escenario

Nuestra investigación aborda a la ciudad como escenario de la intervención política y cultural de organizaciones políticas, sociales y culturales, que se expresan a través de distintas manifestaciones en la ciudad de Buenos Aires. En sus producciones incluyen la construcción de narrativas que permite articular las luchas indígenas con las de derechos humanos, medioambientales, o con las luchas globales y locales.

Esta noción de bien común urbano se vincula con el *derecho a la ciudad*, como otro de los derechos humanos. No se trata sólo del derecho de acceso individual y colectivo, sino del derecho a intervenir y transformar la ciudad (Harvey: 2012).

La ciudad es y ha sido un marco privilegiado para los conflictos de intereses y luchas sociales. Esto se observa a escala planetaria en las rebeliones que atraviesan el mundo en los últimos años. Estos grupos buscan la atención internacional, a través de distintas acciones para presionar a los gobiernos locales, al mismo tiempo que (contra) informan a sus propias sociedades sobre realidades-otras.

Por otra parte, la coincidencia de la acción colectiva con las ciudades se relaciona con el concepto de *ciudad-global*, que es la forma de centralidad urbana causada por los procesos de la globalización. Las ciudades globales son los nudos de la economía global, donde se integran economías regionales, nacionales e internacionales. Así, una ciudad-global no se define ni por fronteras administrativas ni por el tamaño de su población, sino por sus funciones en la economía mundial. Las ciudades globales son centros a través de los cuales los flujos de capital, información, mercancías y migrantes circulan, y desde donde se controlan y gestionan estos flujos (Sassen, 1999: 10). De este modo, la ciudad-global aparece, como el lugar privilegiado tanto como lugar en donde se concentra la ejecución de actividades económicas novedosas, como siendo el centro cultural, político y simbólico de la realidad nacional, compartiendo un gran número de elementos en común con otras ciudades globales evocando una similitud mayor con éstas respecto a otras ciudades del mismo país.

Buenos Aires, como ciudad-global y centro de poder del país, es el escenario de múltiples expresiones de protesta y lucha de organizaciones y movimientos urbanos que le son propios, pero también de otros movimientos. No es extraño que diversos conflictos municipales, regionales y provinciales trasladen su escenario de lucha y reivindicaciones a Buenos Aires, haciéndola centro de sus medidas de acción colectiva como estrategia de visibilización de sus diversas demandas.

A su vez, las manifestaciones o acciones que llevan adelante los movimientos contemporáneos, están caracterizadas por desplegar un conjunto de medios de representación, dando cuenta de un cambio cualitativo en las formas y prácticas que asume la acción colectiva de los movimientos en la actualidad. Las imágenes, las fotografías, los videos, los disfraces, las máscaras, las ilustraciones, los colores, los graffitis, el stencil y la serigrafía, la música, la actuación y representación, el baile, y también, los juegos lingüísticos, los slogans, las paradojas, son todos medios recurrentes de la expresión que caracteriza la protesta social de finales del siglo XX hasta la actualidad (Lago Martínez, 2012). La dimensión estética y comunicativa de la acción política contemporánea es absolutamente central y está totalmente entrelazada con la cuestión de la representación. El sentido del mensaje y objetivo social que persigue cada una de las organizaciones, logra ser transmitido a través de lo emotivo, de la sensibilidad, y hasta lo psicológico, con lo cual, puede movilizar valores y costumbres, e inclusive, la subjetividad de aquellos espectadores (o potenciales adherentes a la causa). Un ejemplo se puede detectar en el uso de la típica máscara salida del comic de Alan Moore, posteriormente llevado al cine, *V for Vendetta*, que se ha convertido en un ícono simbólico presente en todo este tipo de movilizaciones contemporáneas, de la lucha contra el sistema hegemónico, contra los medios de comunicación, el control de la Red, la defensa de la libertad de expresión e intercambio, de la diferencia, de los excluidos, de la naturaleza, del poder latente en el común de la gente.

En este sentido, la representación visual y directa (Brian Holmes, 2004) posee efectividad material conteniendo en sí una fuerte carga simbólica.

De este modo, el ciberespacio se entiende como otro escenario desde donde es posible desarrollar nuevas formas de expresión, de comunicación y de organización de su acción colectiva. En este sentido, la imbricación entre el espacio online propio de Internet y el espacio offline o físico de la acción, facilita que expresiones individuales puedan conformar, conjuntamente, expresiones colectivas que marquen nuevas formas de cooperación no atadas a los controles tradicionales, sino que creen ambigüedad de lo existente y difundan ideas alternativas de lo posible.

Por ello es que entendemos que estos procesos van a contramano del discurso tecnocrático. En estas experiencias los instrumentos tecnológicos no son nada sin el proyecto político. De alguna manera, el proyecto político se interpone al artefacto, sea este una radio, un sitio Web, una producción audiovisual o un periódico gráfico.

Entre Cacerolas y Protestas en la Ciudad

Dentro de esta selección de colectivos y movimientos que se manifiestan en el espacio urbano de la ciudad de Buenos Aires como ciudad global, también podemos ver a aquellos cuya organización y repertorio de acción está centralizado en la *protesta social*, particularmente en los llamados "cacerolazos".

Para analizar este caso, debemos retrotraernos a la década de 1990, período azotado por un gobierno neoliberal a ultranza que empuja al estallido social del año 2001 y que como consecuencia trae la caída del gobierno constitucional. El lema QUE SE VAYAN TODOS recorría las acciones de protesta en todo el país. Los estallidos sociales que emergen en diversos países del mundo desde el 2008 hasta el presente, en Argentina se producen varios años antes. La Nación se había endeudado fuertemente con el FMI, el Banco Mundial y Estados Unidos, se produce una corrida bancaria que llevó al gobierno a congelar los depósitos, lo que sumado a la crisis social, la instalación del estado de sitio, y múltiples problemas arrastrados en la década (desocupación, empobrecimiento, privatizaciones, ajuste, desdibujamiento del rol del Estado, etc.) se desencadenó la rebelión social. Hubo muertos producto de la represión policial en pleno centro de Buenos Aires, y el entonces presidente Fernando de la Rúa huyó de la Capital en helicóptero en ese trágico diciembre de 2001. Sin embargo, los '90 también ofrecieron un amplio escenario para el desarrollo de importantes movimientos sociales como el *"piquetero"* conformado por trabajadores desocupados, el de derechos humanos como secuela de la última dictadura militar, organizaciones de mujeres, de campesinos y agricultores, colectivos en defensa del medio ambiente -con énfasis en la oposición a la explotación y saqueo de los recursos naturales- y nuevos sindicatos de trabajadores como la central de Trabajadores Argentinos (CTA), entre otros. Compartimos con Zibechi (op. Cit) que los acontecimientos mencionados no fueron producto de la simple espontaneidad (como lo "no organizado"), también la experiencia previa de lucha de las organizaciones mencionadas (y muchas otras) y lo que el autor denomina *los espacios no visibles de la sociabilidad popular* pueden contribuir a comprender la rebelión de diciembre como acontecimientos no precisamente espontáneos.

Al mismo tiempo este estallido popular marca un antes y un después en diversas prácticas políticas y militantes donde la sociedad se expresó por medio de formas inéditas y tradicionales de protesta. Como saldo emergieron las asambleas populares en todos los barrios de las ciudades y nuevos colectivos que generaron novedosos espacios de contra información y denuncia[794]. Son grupos que desenvuelven proyectos comunicacionales (TV y radio por Internet, agencias de comunicación alternativa), artísticos (teatro, documental político, fotografía, plástica), de intervención callejera (esténcil, afiches, gráfica), y trabajan con herramientas audiovisuales para la protesta social, formando parte y/o acompañando a los movimientos sociales[795]. Al igual que en las movilizaciones ya señaladas, los activistas argentinos comienzan a implementar una nueva estética vinculada a expresiones artísticas y festivas (ya ensayadas por los movimientos de derechos humanos una década atrás) y formas particulares de militancia sustentadas en comunicaciones visuales en el ámbito urbano.

A pesar de la crisis, según los especialistas la economía de la Argentina se estabilizó en la última década. Sin embargo esto no alcanza y la movilización continúa. En el año 2013 se observa una protesta que emerge como un movimiento fuertemente opositor al gobierno personalizado en la presidenta Cristina Fernández y que se puso de manifiesto en las concentraciones (cacerolazos) del

[794]En el 2001 emerge Indymedia Argentina, y muchas otras "agencias de contrainformación" locales en Internet, así como también colectivos de documentalistas (Ojo Obrero, Contraimagen y otros.) y proyectos de televisión y radio por Internet (TV Barricada, TV PTS y otros).

[795]Información ampliada sobre el fenómeno mencionado se puede consultar en Lago Martínez, Silvia (2010) "Política y cultura en la lucha por los derechos humanos, sociales y políticos en Argentina". Actas Congreso CEISAL, Toulouse, Francia.

8 de noviembre y 13 de septiembre (2012) y 18 de abril y 8 de agosto (2013)[796]. Fueron convocadas desde las redes sociales y obtuvieron una gran difusión en los principales medios de comunicación, también opositores al gobierno. Emulando los cacerolazos del 2001, fueron protagonizadas por personas que decían no pertenecer a agrupaciones partidarias, sin embargo en las últimas concentraciones se presentaron dirigentes de la oposición. Estas manifestaciones colocaron el centro de la cuestión en la libertad de expresión, el pedido de una justicia independiente, el cepo cambiario, la inseguridad, etc. En líneas generales esta serie de protestas se englobaron en una fuerte crítica a la corrupción en el gobierno nacional, elaborando en muchos casos una performance artística al manifestarse con disfraces, pancartas originales, canciones relativas al tema, entre otros.

Las elecciones nacionales del 2015 y su campaña electoral producen un retorno a la lucha política de carácter partidario. Sin embargo, otros actores y otros problemas se colocan el centro de la atención pública[797], entre varias movilizaciones podemos mencionar el acampe indígena en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires, la movilización de estudiantes secundarios de la Ciudad de Buenos Aires[798] y las acciones ciudadanas por una nueva legislación y protección de las mujeres en situación de violencia de género, acceso a la justicia y acciones para detener los femicidios[799].

Colectivos de Arte Político

Los colectivos de arte político se caracterizan por desplegar medios de representación en las calles de la ciudad, al mismo tiempo que los recursos digitales e Internet les permiten producir, difundir y distribuir sus propuestas y acciones. Estos grupos, de diversas extracciones políticas e ideológicas, intervienen en los movimientos de derechos humanos, de estudiantes, etc.

Dentro de los grupos de arte seleccionamos al colectivo artístico de acción urbana *Fin de un Mundo* (FinUNmundO). Nace en el año 2012 como movimiento de artistas y colaboradores que proyectan, ensayan y ejecutan diversas acciones de *performance artística* en el espacio público con temáticas variadas concernientes a problemáticas sociales. En su presentación, este colectivo se define como

"Un movimiento de artistas auto-convocadxs en torno a la consigna de que SÍ es posible otro mundo. Un mundo mejor, más justo, que incluya a todxs sus habitantes. Un mundo hogar. Creemos que ese mundo es posible, sólo si lo hacemos posible. Por eso nuestro lenguaje es poético, porque en lo simbólico hay espacio para toda la diversidad que nos conforma. El propósito es tomar las riendas del arte en medio de un presente global de escepticismo y frivolidad. Es apropiarnos de nuestra ciudad, de nuestras calles, de nuestras herramientas creativas, de nuestros espacios. Es no pedir permiso para ser artistas.

Cada proyecto consiste en montar una acción artística de participación abierta y diversa, que recorra la ciudad de Buenos Aires el día pactado. Generar una intervención artística pacífica,pero de alto impacto. Nos reunimos por el afán de cambiar nuestro propio mundo (...) Colectivo FinUNmundO NO pertenece a ningún partido político ni está asociado a NINGUNA bandera partidaria. Todxslxs que nos sumamos a FinUNmundO lo hacemos por el hecho mismo de la experiencia artística colectiva de manifestarnos a través de un lenguaje propio, original y poético."(Fin de un Mundo, 2015: 1).

De este modo, este colectivo ha desarrollado diversas intervenciones en el espacio público relativas a los desalojos de tierras de población originaria, a los espacios de memoria, verdad y

[796]Hashtags: #8N, #13S, #18A, #8ª, #YoVoy y #YoNoVoy.

[797]Las acciones de protesta señaladas están siendo estudiadas en el marco del proyecto "Nuevas estrategias de intervención y representación de la protesta social en Buenos Aires", financiado por el Fondo Metropolitano para las Ciencias y las Artes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con la dirección de Silvia Lago Martínez y la participación de Martín Gendler y Anahí Méndez. Entre sus objetivos se cuenta la producción de un documental que se encuentra en rodaje.

[798]Los movimientos estudiantiles secundarios, protagonistas de una larga historia de luchas en la Argentina, retomaron las ocupaciones de colegios y acciones en las calles de la ciudad que tuvieron su punto más sobresaliente en el año 2011. Las demandas no se diferencian demasiado de las de aquel momento, con las consignas La educación no se negocia, Por una educación digna, La educación del pueblo no se vende, se defiende, y muchas otras, aspiran a un aumento del presupuesto educativo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para resolver, entre otros problemas, el pésimo estado edilicio de los establecimientos educativos públicos, y enfrentar una modificación en la currícula de la educación media.

[799]El 3 de junio de 2015 se realizó la concentración ciudadana #NiUnaMenos convocada por numerosas organizaciones en defensa de los derechos humanos y feministas, familiares y víctimas de violencia de género, artistas, intelectuales y periodistas. Las demandas realizadas al Gobierno Nacional fueron muy claras: implementación del Plan Nacional de Acción para la Prevención Asistencia y erradicación de la violencia contra las mujeres; acceso a la Justicia para las víctimas; creación de un Registro Oficial único de femicidios para la construcción de estadísticas oficiales; garantizar la Educación Sexual Integral en todos los niveles; protección jurídica para las víctimas. Se congregaron doscientas mil personas en Buenos Aires y se realizó simultáneamente en numerosas ciudades de todo el territorio nacional, incluso en ciudades de países vecinos como Chile y Uruguay.

justicia en las movilizaciones del 24 de Marzo, a problemáticas de género y violencia contra la mujer y también apuntando con fuertes críticas a la gestión cultural del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires[800].

De este modo, las intervenciones en el espacio público son caracterizadas por un vestuario seleccionado para la ocasión y temática, canciones musicales que (explícita o implícitamente) se relacionen con la actividad, movimientos coreográficos colectivos que varían según la actividad y que, por lo general, tienden a intentar interactuar con el público presente y por múltiples miembros que graban la actividad, así como otros que distribuyen volantes informativos y/o informan a los concurrentes acerca tanto de la actividad como del colectivo.

Cabe destacar que la organización y difusión del colectivo se realiza de modo online, a través de las redes sociales anunciando los lugares y temáticas de los próximos ensayos e intervenciones como también su presencia en medios de comunicación tradicionales y alternativos.

En cuanto a organización interna, el colectivo sostiene un sistema de "círculos", que varían dependiendo de la actividad a desarrollar, donde se concuerda colectivamente qué círculos van a participar y que miembros compondrán cada uno. A su vez, los miembros no son fijos sino que pueden integrar otros círculos o participar en algunas actividades y no en otras.

Al analizar a los movimientos de arte político en general, cabe destacar que han participado y apoyado históricamente almovimiento por los derechos humanos.

Desde la obra el Siluetazo, diversos grupos crearon obras que circularon por el mundo. Uno de ellos es el Grupo de Arte Colectivo (GAC) que en 1998 comienzan a trabajar con señales viales que indican los domicilios de los genocidas y los centros clandestinos de detención, colocándolas en los postes de la calle. La primera vez que salen con carteles es en marzo de 1998, junto a la organización H.I.J.O.S. (de la que formaron parte), con la consigna "Juicio y Castigo", acción llevada adelante durante el juicio al Almirante Massera. Posteriormente realizaron numerosas intervenciones: 1998 realizan afiches contra el "gatillo fácil" (violencia policial) y la intervención *Cualquier acción puede dañar tu cuerpo*, junto al grupo *Etcétera;* 2001 crean *Aquí viven genocidas*, tríptico compuesto por un afiche, un video y una agenda, donde continúan el trabajo sobre el terrorismo de estado y las cartografías; 2001, realizan *Invasión,* la acción consistió en lanzar 10.000 soldaditos de juguete colgados de paracaídas desde un edificio céntrico, y sus intervenciones continuaron hasta el 2009 aproximadamente cuando publican el libro "GAC. Pensamiento, prácticas y acciones". Su trabajo alcanzó escala mundial y obra como referente para muchos colectivos artísticos que se desenvuelven en la ciudad.

Colectivos socio-ambientales

Los colectivos asociados al medioambiente o socio-ambientales encuentran en la intervención de la ciudad y en el uso de tecnologías digitales, espacios y recursos propicios para exponer y visibilizar las "problemáticas de la naturaleza"

La tradición histórica de lo que se engloba como "ecologismo" está fuertemente vinculada con la acción en el ámbito urbano. Sus primeras irrupciones masivas hacia finales de la década de 1960 y durante 1970/80, justamente, han sido en las ciudades como centros de la formación científica, del capital y del poder político (Reboratti, 1999). A nivel global y en Argentina en particular, se vienen produciendo tensiones y conflictos medioambientales, cuestiones relacionadas con la contaminación del agua, el suelo y el aire, la devastación de la biomasa, la extinción y explotación de especies, y los desequilibrios ecosistémicos. A la par, emergen los impactos producto del desarrollo industrial, urbano y agropecuario, la aplicación intensiva de tecnologías de punta en la producción de alimentos, la extracción de recursos, la biotecnología, la armamentística, entre otros.

En los últimos años, las movilizaciones por estas problemáticas vienen adquiriendo una fuerza notable en Latinoamérica (Martínez Alier, 2004; Toledo, 1993). Se considera que este contexto ha generado condiciones para la emergencia de movimientos y colectivos socio-ambientales organizados por actores que se movilizan en defensa del medio ambiente y reivindican la relación entre la sociedad y la naturaleza (Brailovsky, 2006; Galafassi, 2002). En particular, entendemos como colectivos socio-ambientales a las redes de actores asociados a objetivos ecologistas, ambientalistas y/o antiespecistas. Se trata de diferentes organizaciones configuradas por una amplia gama colectivos en red (Scherer-Warren, 2005) dedicados a las diferentes dimensiones de la problemática ambiental.

[800]Esto se realizó en el marco de la campaña "PRO-mbies" donde los miembros del colectivo, vestidos de "muertos vivientes" y llevando trajes amarillos y consignas del PRO (partido gobernante en la ciudad) se movilizaron por diversos medios de transporte y cercanías de un evento masivo organizado por el Gobierno de la Ciudad.

Al mismo tiempo, y con fuerza desde los años 2000, se trata de colectivos que han hecho uso de los medios que posibilitan Internet y las tecnologías digitales de manera creativa y estratégica, siendo un factor que representa su coordinación, su organización, su difusión y su alcance. Entre su multiplicidad que se extiende a través de los tres niveles geográficos (local, regional y global), para esta ponencia seleccionamos dos ejemplos empíricos: Millones contra Monsanto (MCM) y a Especismo Cero, de los cuales tomamos para el análisis sus grupos de trabajo de Buenos Aires.

En el caso de *MCM*, se trata de una red de redes surgida de la "Campaña Occupy Monsanto" organizada por el movimiento Occupy Wall Street de EEUU y llevada a cabo en octubre de 2011 con el objetivo de impulsar una jornada de protesta mundial contra Monsanto y contra el modelo de vida, de producción y de consumo que significa el agronegocio. Es un entramado de organizaciones y movimientos que encuentran la unión en la lucha contra la multinacional Monsanto una interpelación hacia sus propias causas. Un año después, en septiembre de 2012, una nueva convocatoria global impulsó a una serie de activistas y diferentes colectivos argentinos con trayectoria en la lucha por la defensa de la naturaleza, la soberanía alimentaria y los derechos humanos, a convocar mediante las redes virtuales un acto en la Plaza San Martín frente a las puertas de la sede empresarial de Monsanto en la Ciudad de Buenos Aires. Desde ese entonces, el movimiento viene realizando convocatorias similares con el fin de dar a conocer (principalmente en las ciudades) quién es Monsanto y las implicancias sociales y ambientales de su operatoria, cuestiones de las que los medios corporativos y masivos poco y nada informan. Si bien actúa en el ámbito urbano, su lucha aúna las luchas que los pueblos cercanos a las zonas rurales vienen sobrellevando contra el modelo productivo.

Especismo Cero, es una organización animalista surgida en 2009 en San Juan, Argentina a partir de un Fotolog, y con una fuerte influencia de la organización animalista española Igualdad Animal. Su primera intervención en el territorio fue un 29 de abril con motivo al Día del Animal. Organizan su acción con el fin de comunicar e informar acerca de lo que es el especismo. Los activistas que constituyen el grupo de trabajo de Buenos Aires vienen llevando a cabo diferentes performances y degustaciones de comidas veganas (es decir, sin origen ni derivado animal) con el fin de informar sobre la existencia de alternativas que no atenten contra los animales y sobre la ética antiespecista.

Ambos colectivos se valen del recurso audiovisual y estético como estrategia visibilizadora y concientizadora, en donde la representación visual es un instrumento de resistencia y lucha. Combinan el uso de filmadoras y cámaras fotográficas digitales y la difusión incesante de sus intervenciones en el territorio y de materiales a través de sus webs, redes sociales, y de sus canales en Youtube. En este sentido, MCM Argentina resiste al agronegocio articulando los espacios online y offline bajo una misma finalidad: informar y concientizar sobre el accionar de empresas como Monsanto y las diversas consecuencias del modelo (re)productivo capitalista implicadas en la insostenibilidad de la vida de los pueblos humanos, de los animales, y el medio físico. Los colectivos animalistas, particularmente, recurren a ello para documentar, además de sus acciones en el mundo físico, diferentes investigaciones que llevan a cabo sobre la explotación y el maltrato animal en granjas, mataderos, laboratorios, circos, fiestas tradicionales, etc.

En la realización pacífica de performances, la puesta en escena, la música, el baile, los disfraces, las máscaras, los cantos, las imágenes y leyendas impresas en carteles, los escraches, el uso de aerosoles y el stencil, despliegan nuevas formas de representación e identificación disruptivas que logra atraer la atención de las personas. Son acciones que retoman las representaciones visuales características del movimiento antiglobalización (bailes, performances, batucadas, teatralización, música, fiestas, pintura, collages, stencil y serigrafía en el acto mismo, etc.). Por ejemplo, *Especismo Cero* llevó a cabo una campaña específica en contra del zoológico de Buenos Aires en la entrada del predio donde los activistas se encerraron en jaulas simulando ser animales esclavizados para el espectáculo humano, se tituló "Zoo = Cárcel"[801].

Articulando el espacio online con el territorio, dan a conocer al público realidades ignoradas que existen 'paredes adentro' o en el 'olvidado mundo rural', poniendo en cuestión prácticas sociales aceptadas y mostrando sucesos desconocidos o ignorados. La apropiación de Internet cobra fuerza, porque se ha convertido en un dispositivo contrahegemónico, sirviendo a estos colectivos para visibilizar su existencia, sus objetivos, sus acciones, y potenciar la adhesión a la causa.

[801]Disponible en: http://www.especismocero.org/actividades/262-iactividad-en-el-zoo-de-buenos-aires-uzoo-carcelu Fecha de última consulta 5/07/2015.

Conclusiones

En el presente trabajo hemos realizado un recorrido por diversos colectivos y organizaciones que desenvuelven su acción colectiva interviniendo en el espacio público de la Ciudad de Buenos Aires. Ésta, en su papel de ciudad-global argentina, se convierte en el escenario privilegiado de estas movilizaciones, tanto por ser el centro económico y político del país, como por ser una vidriera nacional y global de los múltiples conflictos que acontecen.

Es por estos motivos que colectivos y organizaciones con distintos modos organizativos, enemigos, motivaciones y objetivos confluyen en sus calles y avenidas para asegurarse ser enfocados por los reflectores de atención de los medios de comunicación y de las autoridades políticas. Los lugares de movilización no son elegidos aleatoriamente ni coinciden siempre con los sitios tradicionales de poder como puede ser el Obelisco o la Plaza de Mayo, sino que dependiendo de sus objetivos y sus reclamos cada movimiento abordan distintos espacios simbólicos[802]. No es menor destacar que el papel de las tecnologías digitales resulta fundamental para estos colectivos. Ya sea tanto para su organización y convocatoria, también por la apropiación y utilización que hacen de ellas, así como para su reclutamiento y difusión por fuera de los canales tradicionales.

Teniendo esto en cuenta, podemos comprender que estos colectivos y movimientos que efectúan su acción en la ciudad de Buenos Aires como ciudad-global, comparten algunas características: se reapropian del espacio simbólico y público para intervenir en el imaginario dominante y otorgar nuevos sentidos, significaciones e imágenes desde prácticas artísticas, políticas, culturales y comunicacionales; la intervención se centra en la comunicación, la imagen, distintas medidas de acción e intervención políticas y sociales en pos del cumplimiento de sus objetivos y reivindicaciones variando en el caso de movimientos sociales y colectivos de protesta; su articulación en red permite producir acciones y construir proyectos colectivos a nivel local, latinoamericano y mundial, donde lo local es el lugar de anclaje cultural y territorial pero buscando la visibilidad y difusión que medidas efectuadas en la ciudad-global otorgan.

Si bien en múltiples ocasiones estos grupos son ignorados o no logran obtener consecuencias favorables a sus objetivos, el hecho de realizar su acción en la ciudad-global potencia la máxima de Melluci (1994) respecto al papel de estos colectivos y movimientos de *lograr volver visibles las contradicciones del actual capitalismo que permanecen naturalizadas*.

De este modo, conflictos y luchas antes ignoradas pueden salir a la luz y traspasar el "subsuelo" de la política (Tapia, 2008) donde se encontraban relegadas para visualizar sus reivindicaciones, para lograr nuevas adhesiones, para coordinar con otros colectivos y movimientos y así, en cierta forma, para poder representar una problemática concreta que las autoridades políticas no puedan continuar ignorando u ocultando, sino que deban preocuparse y ocuparse por bordar.

Bibliografía

BOUTANG, Yean (2004) "Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo" en AA. VV. Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva, Madrid: Traficantes de sueños.
BRAILOVSKY, A. (2006). Historia Ecológica de Iberoamérica. Ed. Le Monde Diplomatique/Kaicron. Buenos Aires.
CASTEL, R. (1997) La metamorfosis de la cuestión social. Buenos Aires: Paidós.
CASTELLS, M. (1999): La era de la información, Vol II El poder de la identidad. Siglo XXI, México. "La otra cara de la tierra: movimientos sociales contra el nuevo orden global"
CASTELLS, M. (2012). Redes de Indignación y esperanza, Madrid, Alianza, pp. 212-218.
CICCHINI, I.; GENDLER, M.; y MÉNDEZ, A (2014). ¿Cambiando el sistema desde Internet? El devenir de los movimientos de la Sociedad Red. PreALAS Patagonia 2014. Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA), El Calafate.
HARVEY, David, 2012, Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana, Madrid, Akal, pp. 171-176.
HOLMES, B. (2004). "Estética de la Igualdad. Jeroglíficos del futuro". Entrevistado por Marcelo Expósito. Documentos. Barcelona y París, abril y noviembre.
FIN DE UN MUNDO (2015) "Bienvenidos a Fin de un Mundo". Documento del Colectivo.
GALAFASSI, G. y ZARRILLI A. G. (2002). Ambiente, Sociedad y Naturaleza. Entre la teoría social y la historia. Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.
LAGO MARTÍNEZ, Silvia, 2015. Cultura digital y acción social colectiva, en S. Morales y C. Rico (edit.), Industrias culturales, medios y públicos: de la recepción a la apropiación en los contextos socio-políticos contemporáneos, Córdoba, UNC, pp. 83-102.
LAGO MARTÍNEZ, Silvia, 2012, "Comunicación, arte y cultura en la era digital", en: Silvia Lago Martínez (comp.), Ciberespacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital, Buenos Aires, Hekht, pp. 123-141.
LAGO MARTÍNEZ, Silvia, 2008, "Internet y cultura digital: la intervención política y militante", en Nómadas, No. 28, Universidad Central-Iesco, pp. 102-112.

[802]Podemos ver de este modo que el *campamento QO.PI.WI.NI.* eligió para asentarse la Avenida 9 de Julio y Avenida de Mayo donde se encuentra una Estatua de Julio.A.Roca, o que el colectivo *MCM* inicie todas sus movilizaciones en las oficinas centrales de la empresa trasnacional, o los *estudiantes* se dirijan al Ministerio de Educación para postular sus demandas, por citar algunos ejemplos.

LAMA FLORES, C. V. (2013). "De lo virtual a lo real. Estrategia comunicacional desarrollada en Facebook por el movimiento social ciberactivista "No a Keiko" para integrar el activismo online y offline con el fin de impedir la elección presidencial de la candidata Keiko Fujimori en el 2011". Disponible en: http://www.google.com/url?q=http%3A%2F%2Ftesis.pucp.edu.pe%2Frepositorio%2Fbitstream%2Fhandle%2F123456789%2F5071%2FLAMA_FLORES_CYNTHIA_ESTRATEGIA_FUJIMORI.pdf%3Fsequence%3D1&sa=D&sntz=1&usg=AFQjCNGpeRwKTNGisyU1EglRx205GBCd
LASH, S (2007) "Crítica de la información", Buenos Aires, Amorrortu Editores.
MARTÍNEZ ALIER, J. (2004). El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Icaria. Barcelona.
MELUCCI, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? en Laraña, E.Gusfield, J.: Los nuevos movimientos sociales. Centro de Investigaciones sociológicas. Madrid.
REBORATTI, C. (1999). Ambiente y sociedad: conceptos y relaciones. Cap. VIII: "El ambientalismo, ¿un nuevo paradigma?". Ariel. Buenos Aires.
RULLANI, Enzo, (2004) El capitalismo cognitivo, ¿un déjà-vu? en AA. VV., Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva, Madrid, Traficantes de sueños, 2004 (versión digital en Hipersociología).
TAPIA, L (2008); "Subsuelo político" en Política salvaje, CLACSO, Muela del Diablo, Comunas, La Paz. Pp. 85-109.
TILLY, Charles, (1977), From Mobilization to Revolution. Center for Research on Social Organization.University of Michigan.
SASSEN**,** S (1999) *La ciudad global*, Universidad de Buenos Aires, ISBN 9789502309767.
SCHERER-WARREN, I. (2005). "Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información". Revista Nueva Sociedad. Nº 196. Buenos Aires.
TOLEDO, V. (1993). "Ecología, Ecologismos y Ecología Política." En: Goin, F. y Goñi, R. Elementos de Política Ambiental, Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires.
ZIBECHI, Raúl, (2013), Genealogía de la Revuelta Argentina: la sociedad en movimiento. Montevideo, Nordan Comunidad, p. 15.
ZUKERFELD, Mariano (2010), "La expansión de la Propiedad Intelectual: una visión de conjunto" en Mónica Casalet (compiladora) El papel de las Ciencias Sociales en la construcción de la Sociedad del Conocimiento: Aportes de los participantes al SummerSchool de EULAKS. EULAKS, Flacso México, México DF, 2010.

***

“La Agencia de Noticias de la CTA: comunicación de y para los trabajadores”

Inés Hayes
Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA
Licenciada en Comunicación Social
inihayes@yahoo.com

Melissa Zenobi
Carrera de Comunicación Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
Licenciada en Comunicación Social
inihayes@yahoo.com

Palabras clave: comunicación popular, trabajadores, comunicación alternativa

RESUMEN
En la presente ponencia analizamos los antecedentes y el proceso de construcción y desarrollo de la Agencia de noticias de la CTA (ACTA) creada por la Central de Trabajadores de la Argentina en 2002. En relación a ello comenzamos historizando la constitución de la propia central para luego analizar las características de la agencia de noticias considerada como una experiencia de comunicación popular y alternativa.

Introducción

“Las prácticas de comunicación popular, más allá de sus diferentes orígenes y perspectivas e incluso más allá de sus limitaciones, constituyen uno de los tantos modos que distintos colectivos, instituciones, organizaciones y movimientos desarrollan para cambiar las lógicas del poder, que son también las lógicas de la comunicación hegemónica. Permitir que se escuchen voces silenciadas, intentar poner en agenda temas y problemas que otros medios de comunicación ocultan o soslayan, alentar expresiones culturales que el mercado desecha porque no son rentables, son algunas manifestaciones de esa búsqueda”, escribió María Cristina Mata, directora de la Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea de la Universidad Nacional de Córdoba, en un artículo publicado en la Revista Oficios Terrestres de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Y así lo entendió la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) cuando a principios del siglo XXI creó la Agencia ACTA para comunicar las luchas, derechos y conquistas de la clase trabajadora en su conjunto.

La Central de Trabajadores de la Argentina nació en 1992, en plena década neoliberal, para, según dicen sus fundadores, “luchar por una sociedad sin excluidos. Es la expresión de los trabajadores, hombres y mujeres, que construimos diariamente un nuevo modelo sindical en Argentina.
Nacimos para construir un sindicalismo que realmente represente y defienda los derechos de todos los trabajadores. Nacimos para aportar a la construcción de una Argentina con trabajo digno, salud, educación y justicia para todo el pueblo”.
Fiel a su concepción anticapitalista, clasista y antimperialista, desde su nacimiento, la CTA contuvo en su seno no sólo a sindicatos sino también a organizaciones sociales, territoriales, de jóvenes, jubilados, de mujeres. Cuando en los Noventa el índice de desocupación creció al compás de las privatizaciones, la CTA entendió que debía dar respuestas no sólo a quienes el sistema había permitido conservar sus puestos de trabajo sino al conjunto de la clase trabajadora, comprendiendo tanto a los trabajadores ocupados como a los desocupados que pronto comenzaron a organizarse en cooperativas y organizaciones sociales. Por otra parte, la CTA nació bajo la consideración de ser una organización autónoma políticamente de los gobiernos, de los patrones y de los partidos políticos. “Ser autónomos significa que sólo los afiliados de la CTA somos los que discutimos y tomamos decisiones para defender nuestros derechos”, explican los referentes de la organización.

Acorde con su posición política ideológica, la CTA sostuvo desde su origen el voto directo: cada afiliado y afiliada elige en forma directa a su conducción en los diferentes niveles (local, provincial y nacional), de esta manera se legitima la representatividad y se fortalece la democracia. Por otra parte, la Central propicia la afiliación directa de cada trabajador o trabajadora, ello implica que no es necesario que el trabajador esté afiliado a un gremio para ser parte de la CTA. En la actualidad, la Central está conformada por más de 1 millón y medio de compañeras y compañeros organizados en

más de 250 estructuras que desde Ushuaia a La Quiaca se organizan “para luchar por el trabajo, la salud, la educación, la justicia y la jubilación que nos merecemos”.

Una agenda propia

La Agencia de Noticias de la CTA (Agencia ACTA) nació en 2002 como respuesta a la necesidad de contar con una herramienta de comunicación alternativa y propia de los trabajadores organizados. Teniendo en cuenta que la CTA es una organización nacional que nuclea tanto a trabajadores privados, como estatales, movimientos sociales, de mujeres, territoriales, de desocupados, jubilados, jóvenes y pueblos originarios, era imprescindible contar con una herramienta que diera cuenta de las diferentes experiencias de lucha y organización que nacían y se fortalecían en todo el país.

Bajo una modalidad de agencia de noticias, este sitio web (www.agenciacta.org) recoge y condensa todas los hechos noticiables que la Central de Trabajadores de la Argentina produce. ACTA nació y se mantiene con una agenda propia que se actualiza diariamente con la información generada a partir de los principales conflictos, luchas y logros que mantienen movilizada a la central sindical, a sus gremios de base y a las organizaciones sociales que la componen a lo largo y ancho del país. La Agencia está a cargo de la Secretaría de Comunicación y Difusión de la CTA, conformada por profesionales de la comunicación. Las notas, entrevistas, editoriales, crónicas, micro informativos radiales, videos, banners son realizados tanto por el equipo nacional como por los corresponsales que la Central tiene en el interior del país.

La Agencia se creó a la luz de la crisis neoliberal cuando surgían en toda América Latina un sinfín de movimientos sociales y culturales que planteaban nuevas experiencias de comunicación popular. La masividad de internet y, más recientemente, de las redes sociales (herramientas inicialmente planeadas para mantener el status quo) permitieron a la Central, como a muchos otros movimientos y organizaciones, contar con estos medios de construcción del poder popular y a su vez retransmitir las experiencias para generar nuevos hechos organizativo-políticos.

En palabras de Walter Piedras, comunicador visual de la Agencia desde sus comienzos: “En los Noventa, la CTA tenía dos problemas principales a nivel comunicación, como una nueva organización de alcance nacional en medio de una época de escepticismo, tuvimos que alcanzar las experiencias de distintas personas, organizaciones, sindicatos, entre sí, ver cómo mostrábamos que en el país pasaban cosas que no se mostraban, que había una resistencia al neoliberalismo pero también nuevas experiencias organizativas. Era acercar las experiencias en una suerte de entretejido y sobre esa base aparecía la mística necesaria para darle forma y personalidad a la organización y por otro lado estaba el ninguneo de los medios corporativos”.

Según Piedras, en los Noventa, la comunicación era entendida y concebida desde los soportes clásicos como la radio, la televisión y los medios gráficos. “Internet todavía en el país era una herramienta para pocos y a medida que uno se alejaba de las grandes ciudades la red no existía. Apenas se contaba con el fax, el teléfono de línea fijo y el correo convencional. Mucho del material se producía en soporte gráfico, pero era muy difícil el manejo logístico del envío del material”. Entendiendo que la CTA era una organización madre de muchas organizaciones que llegaban y provenían de distintas y variadas experiencias en todo el país, “sabíamos que teníamos que darle forma y principalmente una mística propia, una liturgia, el sentido de pertenencia, y para eso la agencia de a poco fue clave”.

En 1997, la principal herramienta era una revista formato tabloide de 28 páginas en blanco y negro que se llamaba ConeCTAndonos y que salía en forma mensual por cuestiones de costos de tiraje y logística. “Nosotros sabíamos que era importante para la Central la aparición de una herramienta de bajo costo y de salida más periódica. Fue ahí que comenzamos a producir una suerte de fax que se enviaba dos veces por semana a todas las seccionales del país, era un laburazo, porque no sólo se recopilaba la noticia, también se diagramaba y se enviaba por fax a más de setenta seccionales a todo el país. Este producto se llamó "Conexión semanal", dijo Walter Piedras. El comunicador visual agregó también que “los compañeros de las seccionales no sólo lo esperaban sino que también lo colgaban de las paredes. Mientras tanto investigábamos nuevas formas de utilizar Internet, pero en esa época en la mayoría del territorio nacional, todavía era raro que en las seccionales hubiera computadoras y mucho más difícil que tuvieran Internet. Fue recién tiempo después que logramos

lanzar la Agencia ACTA, que aunque la herramienta ya estaba diseñada hacía tiempo, tuvimos que esperar que todos los compañeros se amigaran con la computación".

Forma y contenido: la construcción de la noticia

En la actualidad, la Agencia ACTA se actualiza todos los días con información producida por el equipo de comunicación de la CTA Nacional y con noticias enviadas por las secretarías de comunicación de las seccionales regionales, provinciales y municipales, como así también de los sindicatos y Federaciones que integran la Central. La jerarquización de la información se organiza de la siguiente manera: las dos notas centrales responden siempre a las actividades realizadas por el secretario general, los secretarios adjuntos o por actividades llevadas a cabo por la Conducción Nacional de la Central. Las notas que siguen, llamadas Ultimas Noticias (son 5), generalmente se producen con material enviado desde las secretarías provinciales o regionales, o bien de los sindicatos y organizaciones que integran la Central. Y las últimas tres noticias, llamadas Destacadas, se conforman con noticias de otros medios de comunicación popular o alternativa y tienen que ver con conflictos, movilizaciones o luchas de otras organizaciones sociales, ambientales, indígenas, de mujeres que están relacionales de alguna manera con las reivindicaciones de la CTA pero que no forman parte institucional de la Central. Hay otra sección para notas de opinión y diferentes links a otras páginas de otras secretarías o sitios de interés.

Si bien el objetivo de las noticias de la Agencia ACTA no es "vender información" sino comunicar los hechos y las luchas de quienes conforman la CTA, la agencia de noticias está pensada, organizada y armada teniendo en cuenta los modelos tradicionales de la construcción de la noticia, por eso los elementos de titulación, volanta, título y bajada, son imprescindibles.

Según *La titulación en la prensa gráfica*, un apunte de la Cátedra de Gráfica I de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, escrito por Francisco Martínez, Lucas Miguel y Cristian Vázque, en la prensa gráfica, una de las tareas más complicadas, y al mismo tiempo una de las fundamentales en el ejercicio de la comunicación, es la titulación. Los títulos y los elementos que los acompañan y complementan en la página de un diario son una de las puertas de acceso a la lectura de los productos editoriales, por la que se elige entrar a la noticia o seguir de largo, sin otorgar interés. Según los autores, uno de los teóricos que más páginas dedicó a la titulación es el español Josep Lluís Gómez Mompart, quien señala que "'el título presenta la noticia', es como su portavoz. De aquí que deba ponerse suficiente esmero a la hora de titular, dado que aquél representa el acceso a la noticia. De cómo se invite al lector a acercarse a la noticia, de cuál sea esa solicitud, se conseguirá o no que lo que en su origen fue escrito para leerse (para informar) alcance su objetivo".

Acorde al apunte de cátedra, entre los objetivos y funciones de los titulares que mencionan los diferentes autores que tratan el tema de la titulación, se destacan los siguientes: "Anunciar y resumir la información que va en la noticia. Convencer de que lo que se cuenta es interesante. Despertar el interés del lector. Expresar en contados vocablos la esencia de un contenido informativo. Ser fiel al espíritu de la nota. Facilitar al lector la búsqueda y encuentro de una cuestión que le interesa. Lograr que una noticia se lea y, si es posible, desde el principio hasta el final. Cumplir la meta estética de hacer una edición agradable, por la agilidad y fuerza de la gramática, por el ingenio de los tituleros o por el equilibrio entre la importancia de un suceso, la tipografía y los blancos".

Ciudadanía y poder popular

Desde una concepción materialista de la vida y de la historia, "la ciudadanía se hace presente en nuestras sociedades en las movilizaciones y prácticas articuladas en torno a la demanda por derechos pero no se agota allí. Se plasma en la voluntad pública de individuos y grupos de ser y contar, de tener arte y parte en las decisiones que afectan a la vida en sus múltiples dimensiones, cuestionando visiones reduccionistas que asocian la marginación a aspectos puramente económicos y que niegan la complejidad identitaria que nos constituye como individuos. La ciudadanía, en tanto praxis, cuestiona la organización desigual de las relaciones sociales en su conjunto que conlleva la subordinación de unos al poder de otros. Cuestiona incluso la definición de lo que es político o no lo es y las legitimidades prescriptas para actuar en ese terreno: entre ellas, la de las mujeres que afirman la politicidad de la vida privada; la de los pueblos originarios que denuncian la existencia de estados nacionales que aún conservan la marca de la exclusión colonial; la de los migrantes que

rechazan el ser colocados en los márgenes de la cosa pública siendo sólo aceptados -cuando lo son- como fuerza de trabajo sobre-explotada", dice María Cristina Mata en el artículo previamente citado.

Según la autora, esa irrupción de la ciudadanía se produce en una época en la cual es imposible pensar el espacio público al margen de las tecnologías de información y los medios masivos. "Es por esa razón que la ciudadanía no puede prescindir de hacerse visible en esos medios. Pero ocurre que el ingreso cotidiano del sufrimiento, de las aspiraciones y reivindicaciones de otros modos de vivir en los medios masivos hegemónicos, es formateado en los medios masivos hegemónicas bajo sus propias lógicas técnicas, ideológicas y mercantiles lo que suele hacerles perder su capacidad revulsiva llegando a transformar las situaciones que se exhiben -por movilizadoras que puedan parecer-, en "aproblemáticas" (Bauman, 2002: 259). La enorme capacidad de los poderes mediáticos para recuperar e incluso banalizar las voces que demandan y proponen desde situaciones de exclusión y desigualdad, pero también desde perspectivas innovadoras y emancipatorias, representa una verdadera limitación del ejercicio político de la ciudadanía por los condicionamientos con que esas voces tienen que expresarse y las manipulaciones a que se las somete". En este contexto, la aparición de medios propios se vuelve trascendental.

Teniendo en cuenta que la información es un instrumento de poder, su organización, producción y difusión constituye en sí mismo un hecho político. El objetivo de fortalecer el espacio de comunicación, implica dar a conocer las líneas de acción política de la organización sindical, generando opiniones propias siendo la propia organización quien describe y narra las luchas, los logros, el debate de ideas, etcétera.

"En ese horizonte y desde esta figura de la ciudadanía que recupera para la política una profunda clave cultural y comunicativa, es que ubico la vigencia de la comunicación popular en tanto palabra adversativa, expresiva de proposiciones que confrontan el orden injusto estatuido y pugnan por pronunciarse en la esfera pública y en tanto prácticas orgánicas a esa voluntad. Es desde ahí que pienso -teniendo en cuenta los trayectos recorridos-, los actuales desafíos", escribió Mata. La investigadora expresó además que, en ese sentido, "la comunicación popular debe pensarse como espacio de agregación. Por minúscula o irrelevante que parezca una demanda, una impugnación al poder existente o una propuesta de transformación, ella debe encontrar su lugar en una trama mayor de voces. Es decir, un lugar para dialogar con otras demandas y propuestas. Si desde el poder se opera para asegurar el aislamiento en la individualidad y la particularidad, si en los medios masivos los casos aislados no permiten comprender las causas que los producen y mucho menos tejer correlaciones y entrever estrategias colectivas, las prácticas de comunicación popular -no importa su mayor o menor masividad en términos técnicos-, deben pensarse como puentes que permitan reconocer parentescos y establecer convergencias y que, al mismo tiempo, permitan que se expresen las contradicciones y hasta los antagonismos irreductibles. En ese sentido, creo que la comunicación popular debe disputar a los medios de comunicación hegemónicos lo que me gusta llamar el trazado del mapa de la ciudadanía". En este sentido, la Agencia ACTA cumple el objetivo trazado desde su nacimiento, el de dar voz y hacer oír las luchas y demandas de quienes sostienen los modelos productivos del país con su fuerza de trabajo. Los hechos noticiables para la Agencia, no son hechos noticiables para los grandes medios hegemónicos de circulación masiva porque tienen que ver con denunciar la acumulación de riquezas de las grandes empresas en desmedro de las condiciones de vida de la masa trabajadora.

La comunicación para la organización

En relación a las nuevas tecnologías tales como las Redes Sociales, la Agencia y la organización de trabajadores en general entendió que puede usarse en beneficio de la propia organización. En épocas de conflictos y luchas, las redes sociales han servido para "viralizar" la información y fortalecer la organización. Se puede citar como ejemplo el acampe de los trabajadores de Uettel (tercerizados de la empresa Telefónica) que llevan más de un mes acampando en pleno centro porteño (Avenida Corrientes y Maipú, en las puertas de la oficina central de Telefónica en Argentina) y cuando llegó la orden de desalojo se convocó a más trabajadores y trabajadoras de la CTA a través de la Agencia ACTA y de las redes sociales y en sólo unas horas el lugar se colmó de gente que abrazó el acampe para evitar el desalojo. En palabras de María Cristina Mata: "El fortalecimiento de las luchas democráticas requiere de un cada vez más denso trabajo en la producción de información relevante acerca de las causas de las múltiples exclusiones y de la intolerancia y la represión de las diferencias. Requiere de un proceso creciente de informatización que recupere el saber vivido y le

permita nutrirse de los conocimientos a menudo inaccesibles que son imprescindibles para imaginar nuevos órdenes económicos, políticos y culturales. Existen hoy un conjunto de herramientas tecnológicas de las que se carecía en otras épocas. Ellas deberían utilizarse para generar conocimiento pertinente y situado que fortalezca la voz ciudadana, sus demandas y propuestas. Esas herramientas deben servir, además, para materializar el carácter mediador y articulador de la comunicación popular".

Consultada sobre el rol de la comunicación en función de la organización de la CTA, Carolina Ocar, socióloga, delegada de la Junta Interna de ATE-Indec y secretaría de Comunicación y Difusión de la Central explicó: "Es muy difícil pensar la Secretaría sin pensar en el proyecto de la CTA en general. El desafío de esta secretaría es poder reflejar la política de la Central de Trabajadores de la Argentina a nivel nacional y provincial. Poder estar en cada conflicto, en cada rincón del país y poder comunicar y reproducir lo que pasa. Y por supuesto, seguir avanzando en la construcción de un medio de producción de información que tiene que ver con la realidad de los trabajadores y trabajadoras que se quieren organizar".

En este sentido, según Mata, "las prácticas y medios populares pueden ser archivo de datos, de memoria viva de las luchas, amplificadoras a niveles nacionales, regionales e incluso internacionales de protestas, demandas y propuestas. Pueden ser lugar de convocatoria para articulaciones diversas entre actores sociales y políticos e incluso entre ellos y el estado en los países donde es posible. Articulaciones que renueven la organicidad ciudadana y democrática de esas prácticas en tanto buscan la construcción de diálogos y alianzas para poner en cuestión los lugares asignados por el poder a quienes no lo tienen. En ese terreno, las luchas por los derechos a la información y la comunicación emergen como un campo de acción inexorable para la comunicación popular. No sólo porque las políticas públicas de comunicación dominantes ponen en inferioridad de condiciones y hasta en riesgo su propia existencia, en especial cuando se emplean medios audiovisuales. También porque los medios masivos, al modelarnos históricamente como públicos, naturalizaron su legitimidad como depositarios de ese derecho colectivo".

"Nuestra política de Comunicación tiene que ver con tener un medio propio, producir y reproducir información de la clase organizada, de los principales conflictos y con los trabajadores y trabajadoras en general. Apostar a los medios propios y a la coordinación y trabajo en red con otras organizaciones y medios alternativos. Ya sabemos que los medios masivos de comunicación no reflejan las noticias que a nosotros, en el marco de nuestra construcción, nos interesan. Este es un proyecto que lleva 20 años y que seguramente tenga falencias, pero tiene que ver con una apuesta nuestra, propia de los trabajadores y trabajadoras", explicó Carolina Ocar sobre el modelo comunicativo de la Central.

***

Las inundaciones en la Ciudad de La Plata de Abril de 2013. El tratamiento mediático de la crisis ambiental y la movilización vecinal

Paula Herman
Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires
Estudiante de grado, tesista
paula_h13@hotmail.com

Palabras clave: estrategias de tratamiento mediático; respuestas, responsabilidades políticas; movilizaciones vecinales; compensaciones económicas.

RESUMEN

Las inundaciones del 2 de Abril del año 2013 en la Ciudad de La Plata resultan, por su magnitud, un caso clave para reflexionar sobre el papel cumplido por los grandes medios de comunicación en cuanto a la constitución y desarrollo de estrategias de tratamiento mediático de la cuestión ambiental. En este sentido, analizaré las noticias de dos periódicos nacionales de gran alcance y relevancia, *Clarín* y *Página 12*.

En este caso puntual, me detendré en los "efectos" que produjo la misma, específicamente los relacionados con las "respuestas" frente al temporal; en primer lugar las brindadas por las autoridades luego de la tragedia en cuanto a responsabilidades políticas; luego, las respuestas de los vecinos damnificados como así también la de los no damnificados a través de movilizaciones espontáneas y colectivas surgidas luego de la catástrofe; y, por último las brindadas desde los gobiernos en cuanto a medidas de ayuda económica. Todo ello, señalando cómo se representaron, desde los medios en cuestión estas respuestas, cómo se reprodujeron las voces tanto de los vecinos platenses, sus reclamos y pedidos de justicia como así también las de las autoridades.

Por lo tanto, señalaré las estrategias de tratamiento mediático que utilizó la prensa escrita nacional, a través de estos dos periódicos, teniendo en cuenta al discurso que propone cada uno de ellos (*Clarín* y *Página 12*) como una herramienta "por medio de lo cual se lucha." (Foucault, 2005: 15)

Introducción

Las inundaciones ocurridas en la Ciudad de La Plata a principios de Abril del año 2013, se presentan hasta el momento como una de las peores catástrofes hídricas vividas por los platenses en dicha ciudad. La cantidad de agua caída durante esa jornada, según el observatorio del Servicio Meteorológico Nacional, "fue de 181 milímetros en 24 horas, pero de acuerdo con lo registrado por la Universidad Nacional de La Plata, en algunas zonas de la ciudad superó los 300 milímetros en apenas unas horas" (Página 12, 2013 a). Como consecuencia del diluvio, se hicieron presentes diversas problemáticas: "Unos 300 evacuados, calles del casco céntrico anegadas, autos tapados por las inundaciones y amplios sectores sin luz ni telefonía móvil" (Clarín, 2013 a) a los que se sumaron luego, otros más graves, como la escasez de agua potable y un saldo de más de ochenta víctimas fatales según dictaminó, un año después, el juez bonaerense Luis Federico Arias (Perfil, 2014). Los vecinos de la ciudad de La Plata comenzaron a organizarse en asambleas para reclamar por el acceso a la energía eléctrica cortada y por subsidios para afrontar los daños materiales sufridos. Como respuesta, una ola de solidaridad comenzó a aparecer en distintos puntos de la ciudad con el protagonismo de organizaciones sociales, políticas, religiosas, culturales; vecinos de otros barrios; así como con la intervención de bomberos; gendarmería y el ejército nacional.

Como efecto, la tormenta desencadenó polémicas en cuanto a las cifras oficiales de víctimas fatales (las cuales fueron confirmadas un año después, en marzo de 2014, aunque todavía para algunos se encuentran en entredicho); debates en cuanto a las responsabilidades y causas de la tragedia; infinidad de pérdidas materiales y una necesidad de repensar e implementar nuevas estrategias de planeamiento urbano y de desarrollo de infraestructura en la ciudad.

Por otra parte, este fenómeno de lluvias torrenciales y las consecuencias de las inundaciones que deparó en la ciudad de La Plata (que también afectaron al conurbano bonaerense y la ciudad de Buenos Aires) significó en la escena pública nacional un momento clave de emergencia y reconocimiento de la relevancia y actualidad de una crisis ambiental de proporciones globales que se encuentra actualmente en curso.

A partir de estos hechos surge el interés de analizar un fenómeno global como la crisis ambiental y su tratamiento mediático desde el estudio de un caso nacional como fueron las inundaciones en La Plata en el año 2013 a través de la cobertura que se le dio en la prensa gráfica argentina, puntualmente en dos diarios metropolitanos pero de circulación nacional como *Clarín* y *Página 12.*

Con respecto a este tema, por lo tanto, se hace presente la siguiente pregunta-problema general que guiará el desarrollo del trabajo: ¿Cuáles fueron las estrategias de tratamiento mediático

de las inundaciones ocurridas en la Ciudad de La Plata en tanto crisis ambiental que se constituyeron y desarrollaron entre abril y mayo de 2013 en los periódicos nacionales *Clarín* y *Página 12*?

De ella, se desprenden luego varios objetivos específicos, de los cuales me centraré en este caso, solo en uno de ellos, el relacionado con "las respuestas" que produjo el temporal. En primer lugar, señalaré, mediante el análisis de las noticias de cada uno de ellos; a qué voces recurrieron en el instante de informar quiénes fueron los responsables políticos de la tragedia. Luego, desarrollaré cuál fue el tratamiento mediático que realizaron ambos medios, acerca de las acciones desarrolladas luego del desastre; como mencioné anteriormente, tanto por parte de los vecinos damnificados (a través de cortes de ruta, reclamos, marchas); los no damnificados (a través de donaciones y contribuciones solidarias); como también por parte de las autoridades: intendente de la ciudad de La Plata, gobernador de la Provincia de Buenos Aires, presidenta de la Nación y sus funcionarios (a través de créditos, subsidios y políticas públicas); enfatizando en las similitudes y/o diferencias que existieran, si las hubiera, entre ambos.

El análisis del tratamiento mediático realizado sobre dichas respuestas implica, como ya señalé, considerar el estudio del "discurso" no como "conjuntos de signos (de elementos significantes que envían a contenidos o a representaciones), sino como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan." (Foucault, 1979: 81) Por lo tanto, analizaré las noticias de ambos periódicos en cuestión, teniendo en cuenta las relaciones de poder que se presentan en ellos (si las hubiera), no así las de sentido, y considerando a los medios, en este caso a *Clarín* y *Página 12*, como "espacios claves de condensación e intersección de múltiples redes de poder y de producción cultural." (Barbero, 2002: 19)

Por lo tanto, trataré de señalar a través del análisis de las noticias publicadas en *Clarín* y *Página 12* respecto del tema en cuestión, las estrategias de tratamiento mediático que utilizaron para abordar los puntos mencionados anteriormente.

Las responsabilidades políticas

El diario *Clarín*, construyó su relato acerca de las responsabilidades políticas luego de la tragedia, a través de la categoría del sujeto "vecinos" (afectados por el temporal); con el fin de señalar la irresponsabilidad de algunos gobernantes de turno. Específicamente, *Clarín* se refirió al intendente de La Plata, Pablo Bruera. A través de la voz de uno de los vecinos damnificados de La Plata; criticó a los gobernantes por tener la "cabeza cerrada" por "no pensar en políticas de Estado a largo plazo." (Clarín, 2013b)

Por lo tanto, este periódico, en primer lugar, responsabilizó al intendente de La Ciudad de La Plata Pablo Bruera, quien había dicho en Twitter, la noche posterior a la inundación que estaba asistiendo a evacuados, cuando, en realidad estaba llegando de sus vacaciones en Brasil. *Clarín* lo consideró "penoso". El intendente, horas después informó que fue un error de su equipo de comunicación; pero confirmó (según el periódico) que no iba a renunciar y desafió que tenía un enorme compromiso con lo sucedido: "no entiendo que haya sido una falta a la verdad sino un error en la comunicación; dentro de muy poquito hay elecciones y la gente podrá ratificar o rectificar el apoyo." (Clarín, 2013 c)

Clarín, también utilizó la voz de los vecinos damnificados (quienes intercambiaban comentarios través de las redes sociales), para señalar la ausencia de la ministra de Desarrollo Social Alicia Kirchner: "dónde está Alicia Kirchner" (Clarín, 2013 d) se preguntaban. Su última aparición había sido una reunión de la Unesco en París; también señalaron la ausencia del vicegobernador bonaerense Mariotto.

En fin, el periódico mencionó los reproches de los vecinos para resaltar la ausencia de la ministra y del intendente de la ciudad de La Plata, señalando posteriormente, una agresiva recepción a la aparición (a los pocos días de la tragedia) de Alicia Kirchner. La ministra se defendió, sostuvo *Clarín*, indicando que fueron agitadores y violentos quienes la agredieron. Este diario recurrió a los dichos de los vecinos contra la ministra para señalar su descontento con el gobierno de turno: "¿Cuánto cobrás para defender a esa ricachona? ¡Con la vida del pueblo no se jode!" También le reprocharon a Scioli: "recién ahora venís, caradura." (Clarín, 2013 e) El periódico señaló que Alicia Kirchner, se defendió trasladando su culpa a Pablo Bruera acusándolo de no haber participado de la recorrida junto a ella. "¡Tenés que poner la carita!" (Clarín, 2013 f), le dijo.

Por otro lado, *Clarín* responsabilizó también al vicepresidente Amado Boudou, quien en medio de la tragedia por las inundaciones y tras las críticas que recibieron distintos funcionarios que se encontraban en el exterior al momento del temporal, viajó a México.

En cambio, el diario *Página 12*, por su parte, respecto de esta cuestión, construyó su relato a través de la categoría de "militantes y organizaciones sociales." Por ejemplo, en uno de sus

artículos, retomó la voz de Daniela Ramos (integrante del Frente Darío Santillán Corriente Nacional). La militante de La Cámpora responsabilizó directamente a la municipalidad de La Plata por las inundaciones: “vi a la gente muy movilizada, haciendo colectas y tratando de ayudarse con los vecinos y una preocupante ausencia de la municipalidad.” “Ni la gendarmería ni el ejército están llegando”... “las organizaciones de izquierda de La Plata están coordinando su trabajo a través de la multisectorial local.” (Página 12, 2013 b)

A diferencia del diario *Clarín*, este periódico, señaló la visita de Alicia Kirchner junto a Scioli en la zona de los hechos, otorgando un lugar menor a los reproches y agresiones a la ministra por parte de los vecinos:

La ministra recorrió junto a Scioli y Berni (secretario de seguridad de la nación) los centros de evacuados de la capital provincial para supervisar el correcto desarrollo de las tareas a los afectados, que comenzaban ayer a regresar a sus hogares. Recibió reproches y agresiones por la demora en la llegada de ayuda. La ministra minimizó la secuencia y la atribuyó a agitadores o violentos. (Página 12, 2013 c)

Por otra parte, a través de la voz de Ferré, ministro de Desarrollo Social, *Página 12* señaló que gracias a la colaboración de la nación y con la ayuda del gobierno nacional se estaba logrando que la gente pudiera afrontar el regreso a sus casas, y que los evacuados tuvieran comida caliente.

En cuanto al intendente Pablo Bruera, el periódico mencionó que se valió de un subterfugio vergonzoso y berreta que habla mal de su ética y también de su inteligencia: “era imposible que su mensaje no fuera refutado.” (Página 12, 2013 d) En el año 2007 se realizaron obras de entubamiento en un sector del Maldonado. *Página 12*, señaló que en ese momento, se había asegurado desde la Municipalidad local que los vecinos que habían sufrido inundaciones durante más de cuarenta años, iban a dejar de padecer este tipo de desastre. No fue así, señalan, responsabilizando al municipio de La Plata, hubo promesas incumplidas y más sospechas respecto de que hubo algo más que una lluvia fuerte.

En cambio, cuando el periódico se refirió a las acciones llevadas a cabo por la presidenta con respecto a las inundaciones, lo hizo de manera positiva: “CFK demostró una vez más por qué es la protagonista de lo más fuste de la etapa.” (Ibíd.) *Página 12* continuó su relato señalando la realización de jornadas solidarias bajo el lema “La Patria es el otro” a cargo de militantes de todo el país, específicamente de agrupaciones políticas nucleadas en el espacio Unidos y Organizados, con el fin de brindar tareas de reconstrucción y limpieza a la ciudad de La Plata luego del trágico temporal. También, señaló el rol activo de algunos funcionarios del gobierno con respecto a la ayuda que brindaron hacia los inundados, como la del vicepresidente Amado Boudou; los ministros de Educación, Alberto Sileoni; de Desarrollo Social, Alicia Kirchner; y de Justicia, Julio Alak, quienes conversaron con el diputado Andrés Larroque acerca de los pormenores de los operativos realizados en la capital provincial.

Es en la voz de la presidenta que concluyen su relato responsabilizando al gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli: “Cuando tuvimos la desgracia de La Plata por las inundaciones no se me ocurrió hacerme la estúpida como hacen otros que nunca ponen la cara, yo me hice cargo aunque no era mi responsabilidad” (Página 12, 2013 e); y agregó que : “siempre es más cómodo quedar bien con todos y no decir nada... imagínense a este tipo de dirigentes frente a corporaciones como el Fondo Monetario (...) trabajando por los trabajadores o los jubilados.” (Ibíd.) “Olvídense”, agregó, haciendo foco en la falta de definiciones políticas de parte de la dirigencia, exigiendo mayor compromiso.

Por lo tanto, ambos periódicos recurrieron a diferentes voces para construir su discurso acerca de el/los responsables políticos por lo ocurrido. Por un lado, *Clarín* se dedicó a mostrar las debilidades del intendente de La Plata, Pablo Bruera, en la voz de los vecinos damnificados; sin mencionar casi las acciones que señaló *Página 12*, respecto de la activa labor y preocupación de la presidente Cristina Fernández por la situación de los inundados. Este último, se dedicó a resaltar la labor de la mandataria en la voz de militantes y funcionarios oficialistas, resaltando la ausencia/responsabilidad de la municipalidad en general y no puntualmente de la labor del intendente.

De lo anterior se desprende entonces, una diferencia entre ambos medios al momento de informar acerca de las responsabilidades políticas de la tragedia en cuanto a la construcción de diferentes “actores de la sociedad civil”, para referirse a esta cuestión. *Clarín*, por un lado, a través de la categoría del sujeto “vecinos” reforzó una identidad apolítica desde la cual se cuestionó al estado;

mientras que, *Página 12,* a través de la categoría de “militantes sociales y políticos” y de la labor de la presidenta, refirió y legitimó los procesos de organización colectiva y sociopolítica de la sociedad.

Entre el discurso de los vecinos y el de las autoridades
Las acciones de los vecinos

En este apartado analizaré el discurso de ambos periódicos acerca de las acciones llevadas adelante por los vecinos damnificados, como de los no damnificados por el temporal pero que se solidarizaron con la tragedia. Teniendo en cuenta dichas acciones como “sistemas de acción” (Melucci, 1999: 10); es decir, “en el sentido de que sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico”; como “un sistema de acción que conecta orientaciones y propósitos plurales.” (Ibíd.: 11)

El diario *Clarín,* al día siguiente de la inundación, señaló, a través de uno de sus artículos, que en la Ciudad de La Plata se estaba viviendo una sensación de inseguridad y caos con presencia de “saqueos”, “piquetes” y “manifestaciones” por parte de “centenares de personas” y “vecinos”; previo a la llegada de la presidenta al lugar de los hechos; instalando en el público lector una sensación de descontrol: “en una acción relámpago, un centenar de personas saquearon el depósito de un supermercado...aprovechando el desastre que dejó la inundación”; “también se desarrollaron piquetes en distintos puntos de la ciudad, con cortes de tránsito de vecinos que reclaman asistencia”; “algunos grupos de vecinos de Altos de San Lorenzo se convocan para una manifestación en 7 y 50...” (Clarín, 2013 g) Sin embargo, al día siguiente, el periódico aclaró en la voz del ministro de Justicia y Seguridad Ricardo Casal que sólo se trató de “la intimación de algunas personas a los comerciantes.” (Clarín, 2013 h)

Cuando la mandataria hubo llegado al lugar de los hechos, *Clarín*, señaló en la voz de algunos de los vecinos damnificados, a través de sus aplausos y protestas, el reclamo y pedido a los gritos: "que se vaya" (Clarín, 2013 i); por lo tanto, el periódico remarcó su descontento con el gobierno de turno a través de la protesta vecinal.

Este diario, también informó, que al día siguiente de ocurrida la tragedia, se realizó una movilización por parte de toda la comunidad, en ayuda a los damnificados con el fin de suplir las imprevisiones de los organismos oficiales: “a los 33 centros oficiales dispuestos por el gobierno provincial y la comuna, se incorporaron clubes, gremios y particulares en los cuales se recepcionaron mantas, alimentos perecederos y agua envasada.” (Clarín, 2013 j) Por lo tanto, el periódico criticó a los organismos oficiales y funcionarios que no llegaron a tiempo; remarcando que la solidaridad de los vecinos “llegó hasta donde la imprevisión o impericia de los organismos oficiales y funcionarios no llegaron.” (Ibíd.) Es en la voz de los vecinos “de toda la comunidad” que el diario *Clarín* reveló, para él, la insuficiencia del oficialismo en cuanto a la logística para organizar la ayuda a los inundados en tiempo y forma: “fuera del circuito oficial, la conmovedora solidaridad social suple las imprevisiones o impericias.” (Clarín, 2013 k) Por ejemplo, se refirió a la realización de un megafestival de rock en el planetario como muestra de solidaridad hacia los inundados de La Plata y que, además, allí sí se montó una logística adecuada para la separación y distribución de materiales para los damnificados en comparación con la incompetencia de los organismos oficiales señalada anteriormente.

También informó acerca de las marchas que realizaron los vecinos de La Plata, frente a la municipalidad, para pedir justicia. En la voz de los vecinos, el periódico se sumó al petitorio en el cual pidieron "juicio y castigo" para los responsables políticos, el esclarecimiento del número real de víctimas fatales, subisidios, resarcimiento de bienes, y viviendas sociales para los damnificados de la catástrofe.

El diario *Página 12*, por su parte, nombró la labor de los vecinos en la voz de las acciones que realizó la presidenta en el lugar de los hechos, acompañada por Scioli, Mariotto, Larroque, Alicia Kirchner; Parrilli y Berni: por ejemplo, “visitaron por tercera vez, un centro de ayuda en La Plata”; “los funcionarios destacaron el rol de los miles y miles de voluntarios políticos de diversas procedencias que trabajaron de manera solidaria junto a los soldados solidarios del pueblo argentino.” (Página 12, 2013 f)

El periódico, también señaló la cercanía de la presidenta a los representantes de las asambleas vecinales de La Plata, quienes lograron entregarle a una secretaria de ella una carta en la que le pidieron una audiencia y que se investigara si la cantidad de muertos reportada por el gobierno bonaerense era la verdadera poniendo en duda la cifra oficial de fallecidos arrojada por el gobernador Scioli.

Página 12, resaltó también la ola de solidaridad que desde distintas organizaciones de todo el país promovieron colectas y donaciones para acercar a los damnificados, y que donde todavía no habían llegado las fuerzas de seguridad, los vecinos prendían fogatas en las esquinas y montaban su

propia autodefensa para proteger el barrio y sus viviendas. Al igual que en el punto anterior, a diferencia del diario *Clarín*; *Página 12* señaló desde el rol de "militantes barriales", las acciones llevadas a cabo por los vecinos. "Los mismos vecinos, con militantes barriales y docentes se organizaron para rescatar y evacuar cientos de personas antes de la llegada de la Prefectura." (Página 12, 2013 g) Los militantes barriales organizaron a propios y ajenos para recorrer las casas más afectadas, censar a los vecinos sus necesidades y colectar toda la ayuda posible. "Eran las 18 y el pequeño grupo ya se dirigía a la organización kirchnerista para dejar lo recolectado y salir por más." (Página 12, 2013 h)

El periódico, recurrió al testimonio de una vecina para señalar las falencias de la municipalidad de La Plata: "yo sé que las líneas de defensa civil están colapsadas, pero me da bronca que no se hayan acercado." (Página 12, 2013 i) Ahora estamos juntando nosotros lo que se necesita: ropa, colchones...agua es lo fundamental. También, al testimonio de la directora de la Escuela 60 del barrio de Tolosa: "El lugar lo pusimos nosotros a pedido de asociaciones y militantes del barrio, salimos a las apuradas a comprar lavandina para limpiar la escuela para que pueda dormir gente acá." (Página 12, 2013 g)

Por otro lado, a diferencia de *Clarín*, este diario, restó importancia a los saqueos, "por ahora los rumores de saqueo son sólo eso: rumores." (Ibíd.) Continuó resaltando la labor de los vecinos. *Página 12,* destacó un clima de compañerismo y respeto entre los vecinos durante los primeros días de la inundación y la eficiente labor del gobierno de turno en la voz de un vecino: "yo no quiero hacer campaña a favor ni en contra del gobierno, pero por acá yo no he visto a la sociedad rural que tienen tantos campos, que son una gran potencia. Qué les costaba traer 10 vaquillones aunque sea". "Hasta ahora sólo llegó la solidaridad de los propios vecinos, de otros lados vino poco y nada." Un chofer de un colectivo sostuvo que: "puede haber una pueblada porque la gente ya está bastante caliente". (Página 12, 2013 j) Con esto último, el periódico estaría advirtiendo en la voz de uno de los vecinos damnificados, una posible situación de protesta. Tal es así que:

> Las puebladas de la segunda mitad de los años ´90 instalaron en el presente argentino dos ejes mayores del pensamiento revolucionario: si para unos reafirma la idea de que una línea insurreccional es posible; para otros, la pueblada viene a potenciar tanto la dinámica asamblearia como la gestación de un gobierno paralelo, como punto de partida para la construcción de un nuevo poder. (Svampa y Pereyra, 2004: 19)

En este caso, al igual que *Clarín*, el diario mencionó la tarea de las miles de personas en Avellaneda y el Planetario que se solidarizaron con los inundados. "En Avellaneda y en el Planetario miles y miles de donantes solidarios de lo-que-se-le-ocurra, con otras estrellas en el escenario, tan donantes y solidarias como aquéllas." (Página 12, 2013 k)

Por lo tanto, *Página 12* concluyó resaltando la ausencia del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, en los barrios más alejados de la Ciudad de La Plata, por ejemplo en Tolosa, en el barrio Argüello de Berisso y en algunas zonas perdidas de Los Hornos; señalando en la voz de los vecinos damnificados que, "en algunos lugares la ayuda llega con cuentagotas". "El contraste es la solidaridad de los propios inundados, vecinos y organizaciones sociales y políticas." (Página 12, 2013 l) Por ejemplo, sostuvo el peridiódico que, en Villa Argüello, los vecinos disfrutaron de un guiso preparado por los bomberos voluntarios de Magdalena y que miles de personas llegaron de todas partes de la provincia y el país aportando sus donaciones a decenas de organizaciones sociales y políticas de La Plata, Berisso y Ensenada. "En Villa Argüello, la vecina que concentró las donaciones es Olga Saldaña, (...) tiene sobre una especie de mostrador (...) instalado sobre la misma vereda (...) los vecinos vienen, revisan, buscan lo que le hace falta y se lo llevan." (Ibíd.)

En fin, ambos periódicos resaltaron la eficaz y solidaria tarea tanto de los vecinos damnificados por el temporal como de los de todo el país en cuanto a las donaciones y contribuciones. Pero, uno lo mencionó con el fin de señalar su descontento con la mandataria, el diario *Clarín*; como referí anteriormente, cuestionando al estado desde el sujeto "vecinos"; mientras que el otro, *Página 12*, desde la categoría de "militantes barriales" informó las tareas de solidaridad organizadas, la eficiente labor de organizaciones sociales y políticas (muchas de ellas oficialistas), y de la presidenta y también (desde esta categoría) cuestionó las tareas de ayuda brindadas por el gobernador de la provincia, Daniel Scioli, en los lugares platenses más alejados.

Las acciones de las autoridades

El diario *Clarín*, señaló, luego del desastre, que el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli estaba tomando todas las medidas posibles para contener la situación. También demostró cómo la presidenta delegó la responsabilidad sobre las inundaciones hacia el intendente de La Plata y el gobernador de la provincia de Buenos Aires (en una de sus recorridas por el lugar de los hechos junto a los vecinos damnificados): "voy a hablar con el gobernador y con el intendente para ver cómo se organizan y los ayudan, pero si todos gritan y se enojan esto no sirve para nada." (Clarín, 2013 i) Una de las medidas tomadas por la mandataria, que señaló el periódico, a los pocos días de la tragedia, fue el decreto de tres días de duelo por las víctimas del temporal. “Según informó oficialmente, firmó esta tarde el decreto 341/13 por el cual a partir de hoy y hasta el viernes se prolongará el duelo por las más de 54 muertes causadas hasta el momento por el temporal.” (Clarín, 2013 l)

Por otro lado, *Clarín*, informó, en la voz de Ricardo Casal (ministro de seguridad), que habría un operativo de seguridad especial durante la noche posterior a la inundación; y un plan de seguridad para los cuatro barrios más afectados: Los Hornos, Villa Elvira, San Carlos y Tolosa, en el que participarían más de 400 efectivos de la policía, prefectura y gendarmería: “van a ser cuidados todas estas noches, vamos a proteger sus bienes.” (Clarín, 2013 m)

A partir de las acciones llevadas adelante por la presidenta, el periódico señaló que “La Cámpora” (agrupación política kirchnerista) ya había armado un video con la ayuda brindada por sus propios integrantes a los inundados de La Plata; a lo que este diario les cuestionó si se trataba de propaganda o militancia política. Por lo tanto, *Clarín* utilizó las inundaciones para criticar a la militancia kirchnerista: “aunque se quejan del cotillón de la política y del estilo marketinero del PRO, los jóvenes de La Cámpora saben qué contar y no pierden tiempo,” (Clarín, 2013 n) señalando que en la página web de ese agrupación ya podía verse un video de tres minutos en el que narraban y publicitaban su participación en la asistencia a los damnificados por el temporal de La Plata. Y, en el que se adjudicaban, según el periódico el papel de "héroes anónimos." (Ibíd.)

Clarín también señaló la aparición de Cristina en el regimiento 7 de la localidad de Arana, en ayuda a los damnificados por el temporal, como un acto con el único fin de agradecer. Agradeció por la ayuda al ejército, las organizaciones sociales y los militantes. "Quiero agradecerle en primer lugar a los soldados y soldadas de mi patria por la colaboración, comenzó su interlocución la mandataria.” (Clarín, 2013 o) Agradeció a las organizaciones no gubernamentales y finalmente a los miles de militantes políticos voluntarios que se desplegaron por todo el territorio. “Es una demostración de que unidos y solidarios podemos hacer las cosas que los argentinos necesitan.” (Ibíd.)

Página 12, en cambio, señaló, un papel más activo de la presidenta con respecto a las acciones realizadas por ella luego de la tragedia. En primer lugar, informó que la mandataria voló al lugar de los hechos, pero antes había suspendido sus actividades oficiales y que luego decretó tres días de duelo nacional. El periódico señaló que La Nación había aportado unos doscientos efectivos de fuerzas federales, y el Ministerio de Salud de la Nación dos unidades provistas de médicos, vacunas y psicológos para asistir a los afectados. También, que Scioli había lanzado líneas de crédito bancario para dar respaldo y acompañamiento a las familias por el desastre. En la voz del ministro de desarrollo social; Martín Ferré, informó que se trabajó en conjunto con la Nación y el municipio para asistir a los damnificados con agua potable, colchones y frazadas y anunció que se habían instalado cocinas de campaña del ejército para que todos pudieran tener un plato de comida caliente. *Página 12,* a diferencia del diario *Clarín*, relató la visita de la presidenta a La Plata como un recorrido tranquilo junto con los vecinos y el compromiso de ella en hacerles llegar colchones, agua mineral, pañales, medicinas y otros elementos necesarios para hacer frente a la emergencia.

Por otro lado, el diario, señaló que en los diferentes partidos políticos primó la idea de abrir una tregua; la cámara de diputados emitió un comunicado de todos los bloques en solidaridad con las víctimas y distintos espacios alteraron su agenda de actividades habituales. *Página 12*, continuó relatando las acciones de sus agrupaciones kirchneristas, “El Evita” y “La Cámpora” quienes habían decidido distribuir a su militancia en los asentamientos para pasar la noche acompañando a los vecinos, como una forma de contener la situación.

En fin, el periódico señaló una serie de informes sobre lo que cada funcionario kirchnerista realizó como respuesta a la tragedia: Randazzo dispuso la tramitación gratuita de DNI; Julio de Vido ofreció al municipio de La Plata asistencia económica para la reparación de las viviendas afectadas por el temporal; el Ministerio de Salud inició una campaña de vacunación contra la hepatitis A y la leptodspirosis y la antitetánica; distintas organizaciones políticas juveniles se lanzaron a las calles, cada cual con su sello, para colaborar en la emergencia por la inundación en la capital bonaerense y en la ciudad de Buenos Aires; los militantes de las organizaciones políticas K saltaron a las calles

apenas la lluvia permitió acercarse a las zonas afectadas por las inundaciones. Haciendo hincapié en que, para los militantes K, esta no fue la primera vez que salieron a dar una mano a poblaciones que sufrieron embates del clima.

Página 12, también, se refirió a las inundaciones señalando la labor del gobierno de turno en cuanto a los avances que lograron desde la década del 90 con respecto al papel del estado. "Ahora se podrá llegar rápido a los damnificados gracias a la reconstrucción del aparato del estado que se encaró en los últimos años: ya no hay un estado mínimo como en los noventa." (Página 12, 2013 m) En la voz de Cristina, el periódico se refirió a la reconstrucción del aparato del estado: "ver a estos jóvenes me retornó a épocas pasadas...hay otro entorno político e institucional en nuestro país, y nuestra juventud cree en la política, la militancia y la solidaridad, pero sobre todo en el prójimo." (Página 12, 2013 n)

En la voz de Brailovsky (economista, escritor, profesor universitario, experto en ecología y ex defensor adjunto en la defensoría porteña) *Página 12* sostuvo la necesidad de modificar el Código de Planeamiento Urbano y Planificación para construir de otra manera en zonas con riesgo de inundación; "no debería haber garajes subterráneos en zonas de riesgo, tampoco cámaras eléctricas o nudos telefónicos; hay que empezar una gestión del riesgo". (Página 12, 2013 o) Y, agregó que: "no puede ser que la gente no sepa qué hacer frente a un alerta meteorológico. Habrá que pensar también cómo se difunden distintos tipos de alerta que parecen naturalizados. Hagamos las obras necesarias pero bajemos ya mismo los riesgos." (Ibíd.)

El periódico, señaló que la presidenta, además, inauguró la biblioteca Madres de Plaza de Mayo en el Colegio Nacional de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y recorrió junto al gobernador Scioli las obras en el Hospital Español. "Estamos construyendo una Argentina donde los derechos humanos, sociales y económicos van de la mano" (Página 12, 2013 p); destacó el aporte de "más de once millones de pesos" que el Estado nacional destinó a la reparación de 22 escuelas afectadas por las inundaciones del 2 de abril, así como la entrega de 706 netbooks del programa Conectar Igualdad. En la inauguración, la presidenta se refirió al estado como:

> Un Estado que se concibe a sí mismo, no como un engranaje burocrático, no como un lugar para los honores o para calentar sillas, sino como un lugar de reparación social, de solidaridad, de integración que atraviesa transversalmente a toda la sociedad [...] Siempre van a contar con la mano tendida del Estado, para la "reparación social" y para favorecer a la "movilidad social ascendente." (Ibíd.)

En síntesis, el diario *Clarín* criticó las acciones de militantes de agrupaciones oficialistas barriales informando que sólo hicieron públicas sus tareas de ayuda y solidaridad para con los inundados de La Plata, como maniobra para mostrar su lado solidario con el fin de realizar "campaña política"*; Página 12*, en cambio, se dedicó a señalar que debido al logro del gobierno kirchnerista de haber reconstruido el papel del estado con respecto a los años noventa; los vecinos damnificados podían contar con la acción reparadora del mismo; marcando un quiebre entre la década perdida (los noventa) y los que ellos consideran la década ganada (a partir del año 2000).

Por lo tanto, si bien nuevamente apareció en este punto, la diferencia entre ambos periódicos acerca de lo que cada uno de ellos construyó en sus noticias como "actores legítimos de la sociedad civil"; al sujeto "vecinos" (*Clarín*); o a los "militantes sociales y barriales" (*Página 12*); otra diferencia se hizo presente. La misma tuvo que ver con que mientras desde el diario *Clarín* se enfatizó más, en sus artículos, en el "estado policial" para relatar lo sucedido, a través de las voces por ejemplo del ministro de seguridad Ricardo Casal, cuando señaló los "operativos de seguridad social" que se organizaron los días posteriores a la tragedia para cuidar a los platenses; desde *Página 12,* por el contrario, se destacó esta cuestión enfatizando el costado social del mismo, por lo tanto desde el "estado social" (en términos de políticas sociales); por ejemplo a través de las acciones de asistencia a los inundados brindadas por el ministro de desarrollo social, Martín Ferré.

Las compensaciones económicas

Tras las inundaciones, desde los gobiernos, se lanzaron líneas de créditos y subsidios para los damnificados como "posibles soluciones" a la catástrofe.

El diario *Clarín*, informó sobre la habilitación de un 0800 del banco provincia con una línea de crédito de hasta 50 mil pesos, con tasa de interés del 9,5 % anual para los damnificados de La Plata. En la voz de Scioli, el periódico aseguró que la Provincia ayudaría a la gente en la reconstrucción (de sus hogares) a través de la (implementación) de subsidios, créditos y todo lo que

se tenga que hacer. "Se está haciendo un relevamiento y se va a analizar caso por caso para adoptar mecanismos para que cada familia pueda recuperar lo perdido." (Clarín, 2013 q)

Por su parte, el periódico informó, en la voz de Casal, que por el año 2013 se postergaría el pago de los impuestos inmobiliarios y por seis meses juicios de apremios e intimaciones. También que la AFIP diferiría por 120 días del pago del monotributo y autónomos para los contribuyentes afectados por el temporal y suspendería por el mismo plazo del inicio y cobro de juicios de ejecución fiscal. Por último, *Clarín* informó que el Gobierno de la ciudad elevaría de 8000 a 20000 el subsidio para compensar parcialmente los daños causados por la inundación.

El periódico *Página 12*, se explayó algo más a comparación del anterior, informó que el gobierno bonaerense eximiría del pago de impuestos a los afectados por la inundación; que la agencia de recaudación bonaerense dejaría de cobrar el impuesto inmobiliario edificado a los damnificados por el temporal. Por su parte, la AFIP postergaría el cobro del monotributo y de los aportes de autónomos. El periódico señaló que Scioli había barajado varias propuestas para beneficiar en términos impositivos a los damnificados por las inundaciones.

En la voz de Cristina, el periódico anunció un "plan de reparación de daños" dirigida a los damnificados por las tormentas: el mismo consistió en refuerzos a jubilaciones y pensiones, aumentos a las asignaciones por hijo y por embarazo, créditos y una línea especial del plan Pro.Cre.Ar para viviendas que alcanzarían a unas 153 mil personas afectadas. "Con el fin de morigerar las consecuencias entre los sectores más vulnerables de la población, que han sido los que más han sufrido por la tormenta." (Página 12, 2013 r) Estas disposiciones, de contenido monetario, apuntaron, según *Página 12*, a realizar transferencias directas de dinero a aquellos que fueron afectados por el temporal, tanto en la ciudad de Buenos Aires como en La Plata y el conurbano, y significarían, al Estado nacional, según el periódico, una reorganización de casi dos millones de pesos en todo concepto.

También, *Página 12* informó sobre el anuncio de una serie de medidas de seguridad social con el fin de morigerar las consecuencias causadas por el agua, pero haciendo énfasis en los sectores más vulnerables para evitar que el tejido social siguiera siendo dañado por las secuelas de la tormenta, afirmaron. Las familias afectadas por la tragedia podrían comenzar a solicitar la duplicación durante tres meses de su asignación universal por hijo y por la asignación universal por embarazo. Jubilados, pensionados y titulares de pensiones no contributivas que actualmente recibían el haber mínimo estarían habilitados para reclamar dos haberes mínimos adicionales. También se otorgaría una prestación adicional a quienes recibieran el seguro de desempleo. Las medidas apuntaron a los damnificados de La Plata, Berisso, Ensenada, La Matanza, San Martín y Capital Federal. En la voz de Bossio (Director Ejecutivo de la Administración Nacional de la Seguridad Social), el acceso a los beneficios sería inmediato y sin trabas burocrácticas, pero con controles estrictos.

El periódico también señaló, que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) le daría a la argentina un préstamo no reembolsable de 200 mil dólares y un préstamo de 20 millones de dólares para realizar obras de infraestructura; la Comunidad Andina a través del banco de desarrollo de América Latina haría una donación de 50 mil dólares y un préstamo de 100 millones de dólares para infraestructura social y también económica de reparación de viviendas. Informó que unas 5000 personas afectadas por el temporal de la ciudad de La Plata se habían acercado a los puestos de la Anses para tramitar las medidas anunciadas por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner para las prestaciones que abona la Seguridad Social, los créditos solidarios de la tarjeta Argenta y préstamos personales para la reconstrucción de viviendas.

También señaló *Página* que la Afsca y el Fondo Nacional de las Artes habían acordado priorizar las líneas de crédito a prestadores de servicios de comunicación audiovisuales que se vieron afectados por el temporal. Los beneficiados fueron los medios comunitarios sin fines de lucro y las pymes del sector comunicacional, que recibirían montos de hasta 70 mil pesos en el primer caso, y 120 mil pesos en el segundo, y cuyo costo financiero sería de un 9 por ciento anual.

Por lo tanto, ambos periódicos, informaron acerca del lanzamiento de compensaciones económicas por parte de las autoridades. El diario *Clarín*, lo hizo de manera acotada señalando posibles ayudas monetarias pero no informó cómo hacer ni qué requisitos deberían cumplir los beneficiados. *Página 12,* en cambio, se explayó algo más en relación al primero, informando acerca de un plan de reparación de daños de contenido monetario y luego, medidas de seguridad social para los sectores más vulnerables y, también señaló a quienes iba dirigida.

Conclusiones

En primer lugar, del análisis de las noticias se desprende que, los medios, en este caso, *Clarín y Página 12*, se constituyen en "espacios claves de condensación e intersección de múltiples redes de poder" (Barbero, 2002: 19). Y, en tanto actores políticos, devienen "jugadores" fundamentales al intentar definir el sentido de lo legítimo, de lo legal y de lo democrático, en una sociedad y en un momento determinado.

Retomando la pregunta inicial, acerca de: ¿Cuáles fueron las estrategias de tratamiento mediático de las inundaciones ocurridas en la Ciudad de La Plata en tanto crisis ambiental que se constituyeron y desarrollaron entre abril y mayo de 2013 en los periódicos nacionales *Clarín* y *Página 12*?, con respecto a este objetivo específico en particular en relación a las "respuestas" luego del temporal, se desprenden las siguientes conclusiones.

Por un lado, al hablar, por ejemplo, de las "responsabilidades políticas" respecto de lo sucedido o de las "respuestas por parte de los vecinos" luego de la tragedia, se hace presente una diferencia entre ambos periódicos en relación a la construcción que realizó cada uno respecto de la categoría de "actores legítimos de la sociedad civil", señalada anteriormente, para referirse a estas cuestiones. *Clarín*, construyó como actores legítimos de la sociedad al sujeto "vecinos" con el fin de señalar las irresponsabilidades tanto del intendente de la Ciudad de La Plata, como de la presidenta; por lo tanto con el fin de "reforzar una identidad apolítica desde la que se cuestionó al estado." Por ejemplo, con respecto a las respuestas por parte de los vecinos luego de lo ocurrido, este periódico, las consideró como necesarias para suplir la falta de respuestas de organismos oficiales; por lo tanto como crítica al gobierno. Por otro lado, tomó en cuenta las acciones de las agrupaciones kirchneristas en cuanto a tareas de solidaridad para con los inundados, con el fin de cuestionarles (a esta agrupación política y al gobierno nacional) un desplazamiento de la atención en sus tareas solidarias con el fin de realizar propaganda política de su accionar.

Página 12, en cambio, construyó la categoría de "militantes sociales y políticos" para referirse a los puntos mencionados anteriormente; es decir, retomó la voz de militantes barriales, organizaciones sociales y de agrupaciones kirchneristas para relatar la activa labor de la presidenta con respecto a la alarmante situación de los inundados, adjudicándole la culpa de lo sucedido a toda la municipalidad de la Ciudad de La Plata (sin nombrar al intendente). Tal es así que, señaló las tareas de solidaridad por parte de los vecinos, para señalar el papel activo del estado, recuperado por el gobierno de turno; marcando un quiebre con el gobierno anterior. Por lo tanto, desde este último, se enfatizó menos en el sujeto "vecinos" para resaltar la labor de los militantes barriales y de las organizaciones sociopolíticas - muchas de ellas oficialistas - quienes se destacaron, según el periódico, al momento de ayudar y organizar a los inundados; también resaltaron la preocupación y presencia constante de la presidenta en el lugar de los hechos.

Por otro lado, en cuanto a las "acciones de las autoridades" luego de la tragedia, otra diferencia que surge entre ambos periódicos, tiene que ver con que mientras *Página 12* y el gobierno nacional enfatizaron en el costado social del estado, en términos de políticas sociales; en *Clarín* apareció este punto más ligado al estado policial, a través de la voz del ministro de justicia y seguridad referido anteriormente. Esto se vio también reflejado, al momento de informar las medidas económicas propuestas por las autoridades. En *Clarín,* de manera acotada a través de la voz de Casal (ministro de justicia) y del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli; mientras que en *Página 12*, a través de la voz de la presidenta Cristina Kirchner, de manera mucho más extensa que en el primero, señalando una "batería de medidas de seguridad social" para compensar a los inundados, aparte de las de contenido monetario.

Tal es así que, cada uno de los periódicos en cuestión, en referencia a un mismo hecho general (las trágicas inundaciones en la Ciudad de La Plata) y específicamente a un objetivo en particular, "los efectos" que produjo la misma - analizados en el desarrollo de este trabajo -, defendió una línea de pensamiento, que resultó ser diferente al del otro y que mantuvieron a lo largo de los puntos tratados. Esto se vio reflejado a través de las diferentes estrategias mediáticas que utilizó cada uno, señaladas anteriormente, al momento de referirse a esta cuestión. Es decir, a partir de la construcción en sus discursos de ciertos actores legítimos de la sociedad civil, diferente en ambos, desde los que se señaló a los responsables políticos y a las tareas solidarias de los vecinos; y por otra parte, al diverso énfasis puesto, por parte de cada medio, en determinado rol del estado desde el cual se informaron las acciones de las autoridades y las compensaciones económicas a seguir, luego de la tragedia.

De esta manera, como señalaba anteriormente, "el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación," sino aquel poder "por medio de lo cual se lucha" y "del que quiere uno adueñarse." (Foucault, 2005: 15)

Referencias bibliográficas
Barbero, Jesús Martín (2002) "Pistas para entre-ver medios y mediaciones", en *Signo y Pensamiento*, vol. XXI, núm° 41, Colombia: Pontifica Universidad Javeriana, Julio-diciembre, pp. 13-20
Foucault, Michael (1979). *La arqueología del saber*. Sexta edición. México: Siglo XXI Editores S.A.
Foucault, Michael (2005) *El orden del discurso*, Buenos Aires: Fabula Tusquets Editores.
Melucci Alberto (1999): "Acción colectiva, vida cotidiana y democracia" capitulo I, en *Teoria de la acción colectiva*, Mexico D.F.: El colegio de Mexico.
Svampa Maristella; Pereyra Sebastián (2004) "las dimensiones de la experiencia piquetera: Tensiones y marcos comunes en la organización y movilización de desocupados en Argentina", disponible en http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo06.pdf, consultado el 25/06/2014

Artículos analizados
-"El agua tendió en La Plata su trampa mortal", en *Página 12* a, edición del 04/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217280-2013-04-04.html, consultado el 10/03/2014
-"Militancia solidaria en los barrios", en *Página 12* b, edición del 04/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217276-2013-04-04.html, consultado el 10/03/2014
-"De visita en los centros de evacuados", en *Página 12* c, edición del 05/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217352-2013-04-05.html, consultado el 10/03/2014
-"Más allá del diluvio", en *Página 12* d, edición del 07/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217458-2013-04-07.html, consultado el 10/04/2014
-"Estoy cansada de que se hagan los idiotas", en *Página 12* e, edición del 31/05/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-221261-2013-05-31.html, consultado el 10/04/2014
- "CFK, cerca de los inundados", en *Página 12* f, edición del 24/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-218674-2013-04-24.html, consultado el 10/04/2014
-"Somos de Ringuelet, no nos quedó nada", en *Página 12* g, edición del 04/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217278-2013-04-04.html, consultado el 10/03/2014
-"Acá perdieron todos, ricos y pobres", en *Página 12* h, edición del 04/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217279-2013-04-04.html, consultado el 10/03/2014
-"Militancia solidaria en los barrios", en *Página 12* i, edición del 04/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217276-2013-04-04.html, consultado el 10/03/2014
-"El sur y los caminos de los que ayudan", en *Página 12* j, edición del 07/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-217494-2013-04-07.html, consultado el 10/04/2014
-"Una multitud que pensó en el otro", en *Página 12* k, edición del 08/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217538-2013-04-08.html, consultado el 10/04/2014
-"Cada barrio, una historia de solidaridad", en *Página 12* l, edición del 11/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217745-2013-04-11.html, consultado el 10/04/2014
-"Es el momento de la acción reparadora del Estado", en *Página 12* m, edición del 07/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-217497-2013-04-07.html, consultado el 10/04/2014
-"Nuestra juventud cree en la solidaridad", en *Página 12* n, edición del 08/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217541-2013-04-08.html , consultado el 10/04/2014
-"Empezar ya mismo una gestión del riesgo", en *Página 12* o, edición del 07/04/2013, disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-217462-2013-04-07.html, consultado el 10/04/2014
-"Miedo era el que teníamos nosotros", en *Página 12* p, edición del 22/05/2013 disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-220564-2013-05-22.html, consultado el 10/04/2014
-"Diluvio y caos en La Plata: al menos 300 evacuados", en *Clarín* a - edición del 02/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/sociedad/La_Plata-inundaciones-diluvio-Tormenta_0_893910790.html, consultado el 10/03/2014
-"Dramático testimonio del hijo de una mujer muerta en Saavedra", en *Clarín* b - edición del 03/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/ciudades/Dramatico-testimonio-mujer-muerta-Saavedra_0_894510698.html, consultado el 10/03/2014
-"Tras el papelón en Twitter, Bruera avisó que no renuncia", en *Clarín* c - edición del 04/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/politica/papelon-Twitter-Bruera-aviso-renuncia_0_895110644.html, consultado el 10/03/2014
-"En las redes sociales se preguntan dónde está Alicia Kirchner", en *Clarín* d - edición del 03/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/ciudades/redes-sociales-preguntan-Alicia-Kirchner_0_894510800.html, consultado el 10/03/2014
-"Insultaron a Alicia Kirchner y ella acusó a "agitadores y violentos", en *Clarín* e - edición del 04/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/sociedad/cantaron-Alicia-Kirchner-centro-donaciones_0_895110693.html, consultado el 10/03/2014
-"La Plata se inundó 4 veces en 8 años y desoyeron los alertas", en *Clarín* f - edición del 06/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/ciudades/Plata-inundo-veces-desoyeron-alertas_0_896310489.html, consultado el 10/03/2014
-"Hubo saqueos antes de la llegada de Cristina a La Plata", en *Clarín* g - edición del 03/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/sociedad/saqueos-llegada-Cristina-Plata_0_894510759.html, consultado el 10/03/2014
-"Casal dice que hubo 16 denuncias por saqueos", en *Clarín* h - edición del 04/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/politica/Casal-denuncias-saqueos_0_895110773.html, consultado el 10/03/2014
-"Cristina fue a Tolosa y tuvo que escuchar quejas de los vecinos", en *Clarín* i - edición del 03/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/sociedad/Cristina-Tolosa-inundacion-chica-entro_0_894510761.html, consultado el 10/03/2014
-"La Plata no se logra reponer del dolor", en *Clarín* j - edición del 04/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/sociedad/Plata-logra-reponer-dolor_0_895110650.html, consultado el 10/03/2014
-"La solidaridad no para, pero los vecinos denuncias que la ayuda no llega o llega mal", en *Clarín* k - edición del 05/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/sociedad/solidaridad-vecinos-denuncian-ayuda-llega_0_895710687.html, consultado el 10/03/2014
-"Cristina decretó tres días de duelo por las víctimas del temporal", en *Clarín* l - edición del 03/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/politica/Cristina-decreto-duelo-victimas-temporal_0_894510784.html?commentsPage=2, consultado el 10/03/2014

-“Ya son por lo menos 48 los muertos por la inundación en La Plata”, en *Clarín* m - edición del 03/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/ciudades/Critica-situacion-Plata-cientos-evacuados_0_894510673.html, consultado el 10/03/2014
-“¿Militancia o propaganda?: La Cámpora ya armó un video con su ayuda en La Plata”, en *Clarín* n - edición del 09/04/2013 disponible en http://www.clarin.com/politica/Militancia-propaganda-Campora-ayuda-Plata_0_898110349.html, consultado el 10/03/2014
-“La Plata: Cristina recorrió un lavadero con La Cámpora”, en *Clarín* o - edición del 23/04/2013, disponible en http://www.clarin.com/politica/Plata-Cristina-recorrio-lavadero-Campora_0_906509592.html, consultado el 10/03/2014
-“El juez Arias oficializó 89 muertos por las inundaciones en La Plata, en *Perfil* - edición del 25/03/2014, disponible en http://www.perfil.com/politica/El-juez-Arias-oficializo-89-muertos-por-las-inundaciones-de-La-Plata-20140325-0055.html, consultado el 26/03/2014

***

El uso de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación y la Información y sus potencialidades de liberación y democratización para la acción colectiva de los Movimientos Sociales

Laura Cecilia Larrocca
Tesista de la Carrera Ciencias de la Comunicación - UBA
ceci.larrocca@gmail.com

Palabras clave: acción colectiva, espacio público, subjetividad, redes sociales

RESUMEN

Dentro del campo de la Comunicación y de la Política, uno de los fenómenos sociales más significativos del mundo contemporáneo es el uso de las NTCI y el/ los aporte/s que éstas proporcionan como herramientas para la intervención política. La forma de apropiarse de esta posibilidad de conexión y difusión por parte de la juventud militante estaría posibilitando el nacimiento y desarrollo de movimientos sociales o de un activismo "online" para expresar sus opiniones y organizarse políticamente. Conceptos tales como **libertad de expresión, democratización de la comunicación, participación social, liderazgo político, culturas políticas e identidad** resultan claves a la hora de analizar el fenómeno. También es importante comprender la lógica de las redes sociales, su importancia en la sociedad y los cambios comunicacionales en la práctica militante.

Internet en general, y la era de las conexiones 2.0 en particular, han cambiado la forma en la que las personas se comunican. Esto influye, tanto en una nueva construcción de subjetividades como en distintas formas de organización social y colectiva.

Es de público conocimiento que gracias a ciertas posibilidades técnicas de las redes sociales -valorando principalmente los usos y apropiaciones que los individuos han hecho de las mismas- se gestaron en el pasado reciente fenómenos políticos de relevancia mundial. La "primavera árabe", por citar el más impactante, es sólo uno de ellos.

El surgimiento y desarrollo de algunos movimientos sociales en este contexto hacen pensar tanto las transformaciones como las continuidades en cuanto a la apropiación de los espacios públicos para la organización y desarrollo de formas de acción o participación política de estos movimientos. Es decir, los flujos comunicativos configuran nuevas dinámicas organizativas y propician la emergencia de redes sociales que activan y potencian la participación política.

El rol de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información (NTCI)

El uso de internet y las redes sociales permiten la conexión de varias personas al mismo tiempo que comparten algún interés, actividad o simplemente el deseo de comunicarse. De esta manera la distancia deja de ser un impedimento y se propicia una conexión masiva. Para ello es menester que cada persona o grupo que quiera producir y hacer circular su mensaje cuente con el acceso a las tecnologías y alcance el mismo nivel de conectividad que el resto de los que intervienen en el intercambio. Es decir, una distribución desigual sería el primer problema que se presenta a la hora de pensar en un verdadero proceso de democratización de la comunicación y la información a través del uso de dichas plataformas digitales. Es por esto que el rol de las nuevas tecnologías como herramientas de control social o de liberación podría ser analizado desde una mirada crítica de acuerdo al contexto social, político y fundamentalmente económico sin perder de vista la no neutralidad que han tenido las tecnologías a lo largo de la historia de los medios.

La tecnología de las telecomunicaciones en sí misma no proporciona libertad de expresión o una mayor democratización de voces, como medio de producción e intercambio de bienes simbólicos es un espacio de disputa por el sentido en el que se establecen relaciones de poder, se juegan intereses y modelos de negocios. Este ciberespacio transitado por una sociedad hipertecnologizada no es en sí mismo un espacio de consumo, la utilización acrítica de las tecnologías fomentada por las mega infraestructuras capitalistas estimulan este síntoma de época. Pensar la forma de apropiación de estas tecnologías para un proyecto soberano y autónomo en este contexto parecería una utopía. Sin embargo algunas experiencias estarían dando cuenta de lo contrario: difusión de mensajes de resistencia y valores democráticos, organización de eventos masivos de protesta y movilizaciones, visibilidad global de la heterogeneidad de acciones contra la represión, entre otras.

Las NTCI que vienen desarrollándose y transformándose cada vez más aceleradamente en los últimos años así como los medios de comunicación más tradicionales son más que una herramienta, cumplen roles y propician acciones, son actores en tensión y constructores de identidades, tienen forma y contenido, donde conviven lo público y lo privado, constituyen productores, consumidores, usuarios, apocalípticos e integrados.

Espacio de comunicación y espacio público

Los cambios de los aparatos tecnológicos y avances en el terreno de lo digital, la construcción de un perfil o la creación de un grupo en Facebook, el "googlear" como práctica constitutiva de uno de los principales buscadores en Internet, la edición de mensajes en Twitter y las diversas plataformas que ofrecen servicios conforman un espacio de comunicación transitado por millones de usuarios, productores y consumidores: 3100 millones de conectados. Internet en general y las redes en particular son el lugar donde se produce cada vez más el intercambio de bienes simbólicos pero también proporciona la posibilidad de llegar a cualquier persona e intervenir. Es en este punto cuando se comienza a vislumbrar la relación entre el espacio virtual y el espacio real, ya que ciertas posibilidades del espacio físico encuentran su correlato en las redes.

Siguiendo a uno de los referentes de los estudios culturales latinoamericanos, George Yúdice, se está produciendo un pasaje del espacio público a la plataforma digital y *"la expansión de la llamada "nube" está creando una nueva forma de soberanía".* Es decir, la ciudadanía ejercida durante siglos en los teatros, las plazas y las calles se manifiesta en las plataformas alterando categorías y estableciendo transiciones como así también continuidades. Los conceptos plataforma, usuario, ciudadano así como la idea de espacio público con su dimensión social, cultural y política dan cuenta de las posibilidades que proporciona la tecnología virtual especialmente para los jóvenes. El espacio para la participación ciudadana pueden ser las plazas públicas y también las redes, existen manifestaciones de que se vinculan lo "real" y lo "virtual" por decirlo de algún modo, aunque cabe señalar que las manifestaciones convocadas por Internet en Brasil durante 2013 y 2014 cómo la "primavera árabe" son ejemplos cercanos de *"una conectividad entre ese espacio de comunicación y de espacio público".*

De esta manera, Internet y las redes sociales estarían funcionando como un nuevo espacio público, de uso público, pero de propiedad privada. Como señala Yúdice, se trata de *"un momento en que lo público está siendo proporcionado por lo privado y, por un privado muy curioso, porque parece ofrecer un servicio público."* Se trataría de un nuevo espacio público para la acción política, para el debate e intercambio de ideas, para el establecimiento de agendas, para evaluar el grado en el cuál los individuos o las organizaciones alcanzan sus objetivos o reciben influencias, sin perder de vista el tratamiento, construcción de representaciones y sus efectos que los sistemas privados y el desarrollo de las tecnologías de la comunicación e información tienen sobre las acciones colectivas y las programáticas de los grupos subalternos y sus posibilidades de emergencia como sujetos sociales y políticos.

Por otra parte, los centros de datos que almacenan cada vez más cantidad de información denominados "nube" son motivo de entusiasmo y también cuestionados desde una visión menos ingenua con respecto a la propiedad de la estructura de estas tecnologías. El filósifo Slavoj Zizek lo expresó de la siguiente manera en el marco de una charla sobre el impacto de *Wikileaks* en el mundo de los medios: *"Las computadoras se están volviendo cada vez más pequeñas y todo se hace para nosotros ahí en la nube. El problema es que las nubes no son nubes, son un medio controlado". Es necesario saber para confiar en las noticias que recibe a través del iPhone, que Apple firmó un contrato exclusivo con Murdoch; la cooperación de Murdoch es una vez más el único proveedor de noticias."*

Ese espacio, ese entramado digital es un nuevo campo de lucha por el sentido, en el que los jóvenes protagonizan un cambio en la forma de hacer política por ejemplo, en particular, es a través de las redes sociales que la militancia 2.0 está constituyendo un nuevo espacio público. Estas redes son verdaderos canales de difusión, comunicación y creación de identidad. Uno de los casos más sobresalientes es el Movimiento 15M en España que no está ligado a ningún partido político y a través de las redes sociales han construido una identidad colectiva que trasciende las fronteras de ese país: "los indignados".

Según el editor español y escriba del 15M, Amador Fernandez-Savater, "Indignado puede ser cualquiera que perciba como intolerable este capitalismo enloquecido, cualquiera que piense que sólo juntos podemos recuperar la dignidad. Indignados no son "los de izquierda" ni "los radicales", no son los trabajadores ni siquiera los ciudadanos. No es una identidad, sino una decisión subjetiva y posible para todos. Un nosotros abierto e incluyente". Este autor considera que entre las plazas *"hay un campo de resonancias, vibraciones y ondas de choque, no una identidad."* Al tiempo que señala los puntos de contacto entre Plaza Tahir ("primavera árabe"), el 15M y el Movimiento Ocuppy Wall Street (OWS).

Las protestas en Brasil y el movimiento Yo Soy 132 lanzado por estudiantes universitarios mexicanos comparten similitudes al exigir la democratización de los medios de comunicación, las primeras focalizadas en la demanda por el derecho a la ciudad limitado por el costo del transporte y la especulación urbana y el segundo vinculado a las elecciones presidenciales de 2014. Ambos se

dispersaron en poco tiempo pero los grupos organizados continúan adelante luego de las acciones de calle entre muchos otros movimientos que surgieron en los últimos 10 años.

Las culturas políticas de los movimientos

Hoy en día los movimientos muestran otros modos de organizarse para la acción social y política. En muchos casos comparten cinco rasgos que les permiten posicionarse contra opresiones de clase, de género, étnicas y generacionales a saber: autonomía, horizontalidad, federalismo, consenso para tomar decisiones y apartidismo. Otra característica de los movimientos, sobretodo los integrados por jóvenes es que tienden a asumir varias identidades, a construir organizaciones libres de jerarquías, signo de la crisis del viejo patriarcado y de las instituciones basadas en la representación como los partidos, los sindicatos y los parlamentos.

Para la antropóloga e investigadora norteamericana de los nuevos movimientos sociales Sondra Hale existe un patrón de insurrección mundial: *"Primero, son movimientos juveniles. Segundo, la mayor parte de esos jóvenes son mujeres. Están todos en contra del Estado, en contra de las jerarquías".* Considera que hay una "tendencia anárquica" que los agrupa, que mantienen formas libres de asociación y que utilizan diferentes y nuevos lenguajes. Otras características de la "nueva forma de hacer política" son el uso de Internet y del espacio público para unir, la incertidumbre en cuanto a la unidad ideológica y la lentitud en la deliberación y acción.

La cultura política que está emergente crea organizaciones pequeñas y medianas, donde los grupos tienen lazos de camaradería y confianza similares a los vínculos de carácter comunitario que potencian la acción colectiva sostenida en el tiempo. Para la coordinación de acciones entre gran cantidad de grupos establecen coordinaciones capaces de articularse en plazos cortos y que se desarman cuando ya no son necesarias.

Dentro de los modos de hacer y de trabajar de los movimientos una de las principales características es la horizontalidad y esto da cuenta también de cómo están dispuestas las fuerzas de los distintos colectivos y grupos. En lugar de representantes eligen voceros y en lugar de dirigentes, nombran personas para coordinar una reunión, una asamblea o una actividad que no son las mismas si ya desempeñaron ese rol previamente. Muchos de los movimientos de la actualidad están inspirados en las comunidades indígenas y en las culturas juveniles, rechazan la contaminación y el crecimiento económico que no aporta calidad de vida a las comunidades. Otra característica común es que no sólo demandan a los Estados y gobiernos agitando consignas en las calles sino que también crean espacios propios donde comienzan a construir relaciones sociales diferentes a las hegemónicas: uno de ellos es internet y las redes sociales.

De acuerdo con la socióloga en investigadora del 15M María Alicia Gutiérrez, *"las personas se representan a sí mismas, en un movimiento sumamente diverso: no hay aparatos, no hay líderes. Los reunió el hartazgo, el "basta ya!", a tanto despliegue de impunidad". (p. 14, 15 M)*

Internet y el cambio en las subjetividades

En los últimos 25 años Internet se convirtió en uno de los instrumentos comunicacionales de mayor alcance para transmitir de modo instantáneo ideas y acciones locales que se constituyen y expanden a nivel global. Existen alrededor de 700 millones de sitios activos, se comparten 500 millones de fotos cada día y se suben por minuto 100 horas de grabación a YouTube. Su carácter horizontal, no institucional y en cierta manera "alternativo" convierte a la red de redes en un recurso propicio tanto para la interacción y la movilización de actores como para la libre expresión de opiniones e intereses por fuera de los medios tradicionales o hegemónicos.

La velocidad de las transmisiones, la difusión ilimitada, los bajos costos y la ruptura con los grupos dominantes son algunas de las ventajas que les ofrece Internet a los movimientos abriéndoles también la posibilidad de acceder a fuentes alternativas de información, difundir masivamente sus mensajes e intercambiar experiencias para la construcción colectiva política y cultural. Los sentimientos de unidad y solidaridad se retroalimentan con las interacciones de los movimientos sociales en la Red y los valores compartidos forman comunidades virtuales que fortalecen la resistencia en un espacio desterritorializado y contrahegemónico.

De esta manera los movimientos sociales se desarrollan en torno a códigos culturales, valores e ideales que los definen y permiten afirmar su identidad colectiva y su disputa se lleva a cabo en el entramado simbólico de la sociedad, como así también en la circulación y visibilidad de las distintas problemáticas. Emergen nuevas formas de cooperación social y trabajo en red utilizando la información en un desarrollo compartido descentralizado de los centros de decisión que promueve la democratización de la comunicación. Los cambios tecnológicos han provocado cambios radicales en

las formas de relación y las nuevas tecnologías han permitido que “nuevas voces” se atrevan a cuestionar la construcción oficial de la realidad.

El control de los flujos comunicativos configura nuevas dinámicas organizativas que activan y potencian la participación militante en la Red, es decir, esta reapropiación que hacen los movimientos sociales o algunos de ellos de Internet, se transformó en un vehículo fundamental para la organización de movilizaciones físicas, protestas y acampadas en todo el mundo. Los movimientos sociales están persuadidos de que la acción coordinada en la Red puede dar un fuerte impulso al modelo de sociedad por la que luchan.

Para la periodista e investigadora canadiense Naomi Klein *“la Red es más que un instrumento de organización, ha llegado a ser un modelo para esos propósitos, un manual para la adopción descentralizada pero cooperativa de decisiones. Facilita el proceso de difusión de la información hasta tal punto que muchos pueden trabajar al unísono sin necesidad de alcanzar un consenso monolítico - lo que de todos modos es a menudo imposible, dada la naturaleza de las organizaciones políticas-. Y siendo tan descentralizados, estos movimientos siguen intentando forjar vínculos con sus semejantes de todo el mundo, sorprendiéndose siempre de comprobar hasta dónde llegan sus pequeñas victorias, cuán profundamente se han reciclado y absorbido sus datos.” (p.456-457, NO LOGO)*

Entonces, cabe preguntarse ¿cuáles son los aportes que las redes están haciendo a la organización política o práctica militante? ¿Cómo están modificando la forma de hacer política especialmente de los jóvenes? ¿Qué constituye a las redes sociales como canales de difusión, comunicación y creación de identidad? Retomando a Fernandez Savater, que participó en movimientos sociales desde mediados de los ’90, la onda de choque de Plaza Tahir atravesó las plazas del 15M con la siguiente idea: la rebelión necesita un lugar, un espacio de encuentro y mezcla entre diferentes, con un mensaje dirigido a todos y a todas, más allá de su clase e ideología: *“Somos personas, no mercancías en manos de políticos y banqueros”,* reza uno de los eslóganes que ganaron la calle en el 15M español que previamente circuló vía Twitter, Facebook, cartel y boca a boca. Otros tales como *“no nos representan”* y “*lo llaman democracia y no lo es”* rompen con el consenso y deslegitiman toda instancia de representación tradicional.

Siguiendo a Gutiérrez, *“el movimiento se constituyó como una acción colectiva donde se expresaron la multiplicidad de subjetividades que devinieron a la palabra y a la formulación de sus propias construcciones teórico-propositivas en estrecha relación con la práctica política. Lucha que se inscribe en la potencialidad de regenerar lazos sociales y de reorganización sin que las formas políticas o de liderazgos preconcebidas fueran centro de preocupación.” (p.14, 15M)* Cabe destacar que la gran mayoría de los indignados que se congregaron en el 15M fueron jóvenes de entre 20 y 30 años que representaban un 40% de los desocupados de su país. Se trata para algunos de 14 millones de jóvenes sin empleo ni motivación a los que se denominó “la generación perdida” que lograron establecer y afianzar una continuidad entre su experiencia social en la plaza y en las redes.

Esta suerte de continuidad o traducción entre lo real y lo virtual, implica pensar si las acciones en la Red pueden ser trasladadas como acciones del mundo real para la militancia o la actividad de los movimientos sociales en la web. Al mismo tiempo surge la pregunta sobre si la identidad de las personas o grupos que protagonizan nuevas prácticas e intercambios simbólicos en el mundo real y el mundo virtual logran definirse individual y grupalmente y definir a un “otro” políticamente. Si esto se comprobara habría que cuestionarse si lo que sucede en Facebook o en Twitter en estos tiempos no es también parte de lo real. Una alternativa al graffiti podría ser escribir en “el muro” de Facebook o *subir* “carteles” diseñados especialmente para replicar los mensajes de las pancartas anónimas que sostuvieron miles de personas en las calles y acampadas.
Una sola persona es generadora de contenido en este tipo de redes sociales y puede hablarle al mundo, además tiene una identidad en la red, de la cual se puede rastrear su participación y anclaje con la vida *offline*. Vale recordar que la red estadounidense Facebook cuenta con más de 1400 millones de usuarios activos en todo el mundo.

Las Redes Sociales en movimiento

Las redes sociales pensadas como otra manera de construcción de comunicación pública que invierte las relaciones de poder, según el comunicador social y ex Ministro de Comunicación y Desarrollo de Paraguay Augusto Dos Santos, mueven nuevas voluntades de expresión y desafían al Estado a dialogar con estas formas de expresión ciudadana. Sin precisar intermediación el ciudadano coloca su información y su opinión en una red de interacciones que se comparte con miles de *sujetos comunicantes*, contando con un alcance muy superior al de cualquier periódico de tirada mediana.

Dos Santos afirma que *"lo que sucede durante el día cuando la ciudadanía ejerce su expresión desde el universo drástico de los 140 caracteres del Twitter o el más generoso muro en Facebook es una forma de comunicación pública"*, lo que podría suscitar el interrogante sobre si este tipo de redes sociales podrían considerarse medios públicos. Para ello, sería fundamental que los Estados adviertan que lo que circula por las redes es el relato de una sociedad que escribe su historia, confronta con el poder y lo expresa públicamente.

Al respecto Dos Santos agrega que *"si mueve voluntades para expresarse sobre los temas nacionales, si convoca a movilizaciones y lo logra, si denuncia, si desopaca la gestión pública, si grita goles, genera movimientos solidarios en catástrofes y conmueve estructuras políticas, se escribe, se distribuye, se lee, se debate y genera opinión pública es -ni más ni menos- un medio de gestión pública de la comunicación".*

Los movimientos sociales en red potencian su alcance tanto en lo que respecta la intercomunicación de comunidades con objetivos comunes como la difusión de los mismos a todos aquellos usuarios y grupos que se informan a través de las redes sociales y sitios web creados por estos movimientos. Algunos analistas aseguran que Twitter fue clave en algunas rebeliones populares como la llamada Primavera árabe y que es la principal plataforma para cualquier convocatoria popular ya que gracias a su inmediatez y masividad garantizan una expansión mundial indetenible.

A modo de conclusión

La participación social y política de forma activa y en tiempo real valiéndose de la velocidad, la viralidad y la horizontalidad de la Web 2.0 ya es una tendencia global: cada vez son más los movimientos que utilizan Internet y las redes sociales para expresar sus reclamos y generar acciones conjuntas que se replican el todo el mundo.

El activismo *online* o *ciberactivismo* podría considerarse un nuevo paradigma de relacionamiento con el poder ya que los usuarios, consumidores, ciudadanos, tienen a su disposición un espacio "público" para intervenir, debatir y modificar la realidad; por ejemplo logrando que se impulsen leyes y ordenanzas que de alguna manera cambian las reglas del juego político. Siguiendo a Hale *"Aun cuando estos movimientos fracasaran o parecieran que fracasan, no lo hacen; al contrario, tienen éxito porque despiertan la conciencia de la gente y del pueblo".*

La protesta social y la acción colectiva que durante siglos tuvo como escenario principal las calles y las plazas hoy encuentran una forma de expansión y democratización de la comunicación para la generación y desarrollo de los movimientos. En palabras del sociólogo español Manuel Castells: *"Todos los movimientos sociales de nuestro siglo surgirán por Internet"* ya que *"son las formas más eficaces de contrapoder que han existido, porque escapan al control de la información, no pueden ser detectados antes de que exploten y están constantemente en evolución".*

Los movimientos de nuestro tiempo que nacen en Internet de forma autónoma y espontánea no necesitan líderes porque tienen la capacidad de articulación, organización y debate propias y su difusión dependerá de cuánto resuene en las mentes de millones de personas en la era de la *"autocomunicación de masas".*

Referencias bibliográficas

Zibechi, Raúl en "Nuevas agendas en los movimientos sociales", suplemento Patria Grande, Miradas al Sur; 14 al 20 de junio de 2014

Yúdice, George en "Internet en manos de sectores privados hoy está disputandoel poder de los Estados", Enfoques, La Nación, 17 de mayo de 2015

Yúdice, George: "El Recurso de la Cultura: usos de la cultura en la era global", Gedisa, 2002

Zizek, Slavoj en "Cables pelados", suplemento Radar, Página/12; 10 de julio de 2011

Fernandez Savater, Amador en "Un movimiento de todos y de nadie", Revista Ñ, 21 de enero de 2012

Klein, Naomi: NO LOGO: el poder de las marcas, Paidós, 2007

Dos Santos, Augusto en "Redes, esos medios públicos", El País, Página/12; 22 de enero 2014

Hale, Sondra en "Aun las insurrecciones que fracasan tienen éxito", Diálogos, Página/12; 29 de julio de 2013

Gutiérrez, María Alicia: 15M, Ediciones La Parte Maldita, 2013

Castells, Manuel en "Todos los movimientos sociales de nuestro siglo surgirán por Internet", Sociedad, Tiempo Argentino, 23 de junio de 2013

#140 Trending Topics que hicieron historia, Elecciones México 2012, Illiminati Lab, 2012

***

Comunicación ¿popular, alternativa y/o comunitaria? A propósito de las experiencias en Mendoza, Argentina

María Milagros Molina Guiñazú
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo (FCPyS-UNCuyo)
Magíster en Estudios Latinoamericanos con mención en cultura y comunicación (FCPyS-UNCuyo).
milagrosmolinag@hotmail.com

Palabras clave: comunicación popular, educación popular, movimientos sociales

RESUMEN

¿Cuál es la relación entre las prácticas de comunicación y otras prácticas socio-políticas? ¿Reafirman las culturas mediáticas las relaciones sociales dominantes en la actualidad o pueden ser ocasión de otras formas culturales? ¿Cuáles son los pensadores fundamentales que debemos tener presentes cuando reflexionamos acerca de estos temas desde el sur del sur?

En el presente trabajo intentaremos responder a estos interrogantes a través un intento de recorrer algunas producciones claves de la Escuela Latinoamericana de Comunicación Social en sus diferentes etapas, desde sus orígenes en la década de los '60, hasta la actualidad.

Intentaremos revisar aspectos metodológicos, políticos y pedagógicos, de quienes impulsaron estos abordajes y sus experiencias en relación con el contexto en el que se desarrollaron.

Nuestra indagación está atravesada por un interés fundamental: intentar comprender cuál era el lugar y el papel que tenían este tipo de experiencias comunicativas en la lucha política a través de diferentes períodos, algunos marcados por una fuerte confrontación social y política y otros, de disciplinamiento y represión.

Introducción

Conceptualmente, las categorías de comunicación popular, alternativa y/o comunitaria se confunden. La confusión ocurre porque, a pesar de tener denominaciones diferentes, en la práctica en muchos casos, los objetivos, los procesos desarrollados y la estrategia son parecidos. Sin embargo, a pesar de las aproximaciones de sentido, en los distintos contextos históricos, algunas de esas denominaciones se fueron configurando con perfiles más específicos. La principal razón de esta alteración fue, justamente, los cambios que tuvo ese contexto.

Así, en esta primera aproximación podemos arriesgar que los elementos principales que caracterizan a la comunicación como popular, comunitaria y/o alternativa ***están en el proceso, en las prácticas sociales, en las relaciones que se establecen***, y no en el tipo de medio utilizado, ni en otra característica cualquiera (lenguaje, propiedad, formato) tomada aisladamente. Lo que importa es la praxis, es decir, lo que hace y el y el para qué y para quiénes lo hace.

Breve reconstrucción estas experiencias en América Latina

Después de la Segunda Guerra Mundial, desde los años cincuenta aproximadamente, inmersa plenamente en la disputa territorial e ideológica entre socialismo y capitalismo dentro del ámbito internacional, América Latina vivió un momento de gran agitación social y política.

Por un lado, se dieron golpes de Estado que derivaron en dictaduras militares: en Paraguay (1954); en Guatemala (1963); en Brasil, a partir de 1964; en Argentina en 1955 y después en 1966 y; en Uruguay en 1973.

Por otro lado, justamente en esos años emergieron los movimientos libertarios latinoamericanos: en Bolivia, la Revolución de 1952; el triunfo de la Revolución Cubana en 1959; el nacimiento del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en 1961; un año después, surgió el movimiento revolucionario en Guatemala; por su parte, el movimiento revolucionario en Venezuela dio paso, en 1966, al Partido de la Revolución Venezolana y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional; a partir de 1964, aparecieron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP); el movimiento estudiantil en México tuvo su punto más álgido en 1968; dos años más tarde, triunfó el movimiento popular que llevó a Salvador Allende a la presidencia en Chile; precisamente, en 1970, en El Salvador nacieron las Fuerzas Populares de Liberación Nacional "Farabundo Martí".

En estos años, de nuevas fuerzas y procesos sociales y políticos con un sentido emancipador, tendieron a converger dos tradiciones teóricas y políticas: las de la izquierda, con vertientes marxistas, populistas y de liberación nacional; y las del cristianismo, que reunía también diversas vertientes, en particular el social cristianismo y luego la Teología de la Liberación. En este sentido, no es casual que **dos obras fundantes** de estos años, y de gran influjo entre los educadores populares, fueran La Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire (que proponía justamente una pedagogía liberadora) y la Teología de la Liberación de Gustavo Gutiérrez (se podría agregar a

estas obras, la de Franz Fanon, *Los Condenados de la Tierra*, claro que era una obra referida a los procesos de descolonización africanos).

En tan candente contexto sociocultural y político, irrumpió en América Latina la diversidad de conceptos y prácticas de comunicación popular, las cuales no podemos entender en su devenir histórico, sin su estrecho vínculo, correspondencia y complementariedad con la educación popular (corriente de pensamiento y acción desde la organización popular que se define y conceptualiza a partir de su propia praxis).

Concretamente en nuestro país, la corriente de la Educación Popular fue utilizada de las más variadas maneras para referirse a espacios y prácticas sociales con sentidos que, con frecuencia, pueden entenderse como antagónicos. Recién hacia fines de los 70 y con más intensidad en los 80, la Educación Popular empieza en Argentina a designar experiencias que buscaban enraizarse en un proyecto popular, sin tener como centro el sistema educativo obligatorio estatal y que estaban dirigidas, en su mayoría, a adultos. Todas, o al menos gran parte de ellas, se basaron de alguna forma, en los trabajos de Paulo Freire.

Esta corriente de Educación Popular tiene claros rasgos distintivos que nos interesan resaltar en este trabajo para pensar (nos) como latinoamericanos: se gesta en América Latina; recoge múltiples prácticas que empiezan en esos años a sistematizarse y conceptualizarse; pone el énfasis en la educación de los adultos de las clases subalternas[803]; no oculta su posicionamiento y objetivo político, sino que lo jerarquiza hasta ponerlo como el eje de su definición; plantea el desafío de sostener una metodología coherente con la concepción política; no se limita a una cuestión de pedagogos ya que convoca a pensarse como educadores a sujetos con las más diversas formaciones, experiencias, inserciones.

Así, la crítica al sistema de Educación Tradicional y a las concepciones "desarrollistas" de la educación de adultos, fue abriendo camino para esta concepción educativa crítica y liberadora, como un arma, en las manos de las clases populares, orientada para la transformación de la realidad. De un énfasis puesto en programas de alfabetización de base y en la implementación de métodos y técnicas activas y dialógicas, con el objetivo de problematizar las situaciones de opresión, se fue pasando a una concepción directamente política de la tarea educativa, colocándola en función de los procesos de movilización y organización de las clases populares. Se dejó de ver el proceso de toma de conciencia como un proceso previo al desenvolvimiento de las acciones conscientes y organizadas. Pasándose a colocar el proceso educativo como una dimensión necesaria de la actividad organizativa de las clases populares que les permita la participación consciente como sujeto en la construcción de la historia (Jara, 1995:2).

El discurso “fundante” de la Educación Popular, llamado así por Alfonso Torres (2011) entre otros, sostiene una indudable opción clasista para la comprensión de la realidad y en ese marco identifica a las organizaciones populares como protagonistas de la transformación social[804]. Sin embargo, advierte Torres, en este discurso germinal, esta “lectura clasista de la sociedad y la educación” coexiste con una mirada que valora sobremanera la(s) cultura(s) popular(es) y que se difundió fuertemente en la década de los 90 en nuestro país; produciendo según Torres, una “reducción pedagógica al método dialéctico y participativo” (2011:46).

La referida “metodología” enlaza todos o algunos de los siguientes procesos: producción, recuperación, recreación, circulación y/o apropiación de conocimientos. Y lo hace tanto en las prácticas significadas como educativas, como en la denominada Investigación Acción Participativa (en adelante IAP) a la que se vincula muy estrechamente en los discursos y en las prácticas.

---

[803] A partir de la década del ’50 había cobrado en América Latina un importante impulso la educación de adultos, ya que se consideraba que el analfabetismo y las deficiencias educativas en general operaban como obstáculo para el *desarrollo* de las naciones. En el contexto modernizador/desarrollista era necesario reducir la población analfabeta y sin calificación a los fines de optimizar y aumentar la fuerza de trabajo calificada. Pero también, ya desde la *Alianza para el Progreso*, alertando sobre las influencias de la triunfante revolución cubana, la Educación de Adultos (EA) se tornaba un asunto estratégico de “defensa” en los términos de lo que más tarde se formalizará como Doctrina de la Seguridad Nacional. La proliferación de conferencias internacionales, planes y programas específicos de EA contó con el fomento activo y el financiamiento de organismos internacionales, como la OEA (Organización de los Estados Americanos).

804 Así entendía María Teresa Sirvent la contribución de la Educación Popular en nuestro país “…el fortalecimiento de las organizaciones populares en su capacidad de identificar demandas y conversión de las mismas en cuestión institucional y pública; la objetivación y análisis de la práctica colectiva asociacional y la creación de formas alternativas de gestión y de relaciones sociales democráticas en las asociaciones populares, sindicatos y partidos políticos” (Sirvent, 1993:112). Tomamos esta cita como un ejemplo, entre muchos, de ese discurso fundante que aún con variantes por momentos muy marcadas giraba en torno de las cuestiones señaladas.

Acerca de los orígenes de esta metodología dice Orlando Fals Borda: "Entendíamos que las crisis se producían por la expansión del capitalismo y por la modernización globalizante, fenómenos que estaban acabando con la textura cultural y biofísica de las ricas y diversificadas comunidades que conocíamos (…) Para prepararnos mejor en tan difíciles coyunturas, tuvimos necesidad de hacernos una autocrítica radical así como de reorientar la teoría y la práctica social. La experiencia iba en contravía de nuestras concepciones sobre la racionalidad y el dualismo cartesianos y sobre la ciencia *normal*" (2007: 2).

Así, dos ejes claves atravesaron esta corriente de pensamiento amplia en la que confluyeron además de la EP y la IAP, la Teología de la Liberación, la Comunicación Alternativa y la Filosofía de la Liberación. Por un lado, un eje de carácter epistémico según el cual en todos estos procesos debía generarse conocimiento, pero en una perspectiva crítica, reconociendo que la producción de conocimiento no es neutral, siempre responde a la situación y a los intereses de los sujetos que lo producen desde su base social; por ello, Orlando Fals Borda sugiere que es necesario descubrir esa base para entender los vínculos que existen entre el desarrollo del pensamiento científico, el contexto cultural y la estructura de poder de la sociedad (1980:72).

El otro es el eje de la acción, tal como lo indica Orlando Fals Borda, cuando prefiere la sigla IAP, en lugar de IP (Investigación participativa), porque es preferible especificar el componente de la acción, puesto que deseamos hacer comprender que se trata de una investigación-acción que es participativa y una investigación que se funde con la acción (para transformar la realidad).

En el principio fue la práctica

La comunicación comunitaria nace de experiencias concretas donde se pusieron en juego distintas estrategias de lucha popular contra condiciones de vida injustas. Siguiendo a Luciana Kulekdjian[805], lo que permite englobar a prácticas diversas bajo ese denominador es que ellas "constituyen medios populares, donde las prácticas comunicacionales son diferentes a las del modelo dominante" y que por lo general "expresan opciones de cambio, articulándose con proyectos de transformación de las estructuras injustas que generan la pobreza y la marginalidad en América Latina".

Un ejemplo paradigmático de los procesos de comunicación comunitaria en América Latina son las experiencias de las radios comunitarias.

Hacia fines de los años 40, cuando el desarrollismo marcaba las líneas de acción para alcanzar el camino del progreso, se llevaron adelante programas de alfabetización para adultos a través de la radio, así nacen las **radios educativas alentadas desde la Iglesia Católica.** Una experiencia precursora es Radio Sutatenza de Colombia. La inaugura en 1947 el Padre José Joaquín Salcedo en un pueblito colombiano, Sutatenza, con el fin de enseñar a leer y a escribir a los campesinos de la zona. Luego se fueron multiplicando estas experiencias y se crearon organizaciones dedicadas a la educación de adultos a través de este método.

Como explicitamos en el apartado anterior en la década de los 70, dos movimientos influenciaron las experiencias educativas radiofónicas. Por un lado, el cambio que sufrió la Iglesia en su interior por el otro, **la propuesta del pedagogo brasileño Paulo Freire**, quien introduce un nuevo paradigma de la educación.

Así es como las enseñanzas de Paulo Freire, junto con las reflexiones de la fe cristiana de la Teología de la Liberación, influenciaron en las experiencias radiofónicas en América Latina. **La tradicional radio educativa, que tenía por objetivo principal la educación básica, la alfabetización, comienza a tomar un giro que amplía sus propósitos hacia convertirse en radios populares**. La matriz de liberación imprime sus marcas en las radios que ahora comienzan a proponerse formar parte de un proyecto político que transforme la realidad opresora que ahoga a los más pobres. Se vio como necesario apoyar la organización popular desde el medio de comunicación radiofónico apoyar la organización popular desde el medio de comunicación radiofónico para generar espacios de trabajo conjunto, donde se construya solidariamente nuevos lazos sociales.

En esta línea encontramos las **radios mineras en Bolivia**, que nacen como una necesidad de los sindicatos mineros para desarrollar su comunicación con los trabajadores y ser un instrumento político que fortalezca la resistencia de los mineros frente a la represión de la dictadura militar.

Y las **radios insurgentes o guerrilleras** que fueron emisoras clandestinas que tenían por objetivo servir a la causa revolucionaria en el campo de batalla. Las primeras experiencias su ubican

[805] Kulekdjian, Luciana "Las prácticas en comunicación comunitaria: Una mirada desde las organizaciones sociales" Tesis para obtener el grado de Licenciada en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Mimeo. 2011.

en la guerrilla revolucionaria de El Salvador. En 1981 se funda la emisora campesina Radio Venceremos y, en 1982, Radio Farabundo Martí.

Luis Ramiro Beltrán (2005) decía al respecto, que era lógico que la comunicación protagonizada por el pueblo recurriera a la radio por ser el medio de menor costo de equipamiento y de mayor facilidad de operación, así como el de más amplio alcance. Por eso los latinoamericanos fueron creando estrategias de uso pro-democrático de dicho medio, desde la década del '40 pero especialmente desde principios de los años del 70.

Con la llegada de la democracia y tras una época de profundo silencio que impusieron las dictaduras militares en nuestros países latinoamericanos, comienzan a surgir las llamadas radios comunitarias o ciudadanas con el objetivo de hacer ejercer el derecho a la comunicación.

¿Y en Mendoza, qué pasó?

A partir del Cordobazo (1969) se abrió un periodo de radicalización de la protesta social en todo el país. En Mendoza, hacia fines de la década del 60, ante las medidas económicas y la política represiva de la Revolución Argentina, trabajadores/as de distintos gremios y estudiantes protagonizaron distintas acciones de protesta contra la dictadura de Onganía y la intervención del gral. Blanco.

Los años previos al Mendozazo (1972) estuvieron marcados por una creciente movilización social en la que se manifestaron *contratistas de viña* que reclamaban ser reconocidos como trabajadores dependientes y percibir los beneficios sociales de los trabajadores rurales; *estudiantes* universitarios que en un principio cuestionaron los exámenes de ingreso para terminar oponiéndose abiertamente a la dictadura de Onganía a través de tomas y manifestaciones en las calles, *docentes* que en reclamo por mejores condiciones de trabajo protagonizaron numerosos paros y multitudinarias movilizaciones durante los años 70´, 71´ y 72´, *obreros del cemento* que a través de su lucha lograron que la empresa Corcemar diera marcha atrás cientos de despidos, también *municipales, telefónicos, metalúrgicos, ferroviarios, petroleros, bancarios, trabajadores de la salud, empleados públicos, entre otros.*

A su vez, se sumaron los conflictos intergremiales. El año 1972 comenzó con una agudización de los conflictos. La CGT convocó a un paro nacional de 48 hs. para el 29 de febrero y 1 de marzo, contra la política salarial del gobierno y el alza de precios, medida apoyada por el Movimiento Intersindical Provincial (MIP) y las 62 Organizaciones "Leales". El acatamiento fue masivo y durante el mes de marzo se produjeron atentados con bombas, detención de dirigentes sindicales, manifestaciones, etc. El punto más alto del ciclo de protestas se produjo el 4 de abril de ese año, cuando miles de trabajadores/as y estudiantes llevaron la lucha a las calles protagonizando el hecho social conocido como Mendozazo. En medio de un clima de descontento y repudio generalizado hacia las políticas de la Revolución Argentina, se produjo un aumento de 300% en las tarifas eléctricas, lo que llevó a la formación de la Coordinadora "No pague la luz"; la cual dispuso concentraciones, apagones y asambleas. Por su parte la CGT regional convocó a un paro con movilización para el día 4 de abril. Ese día una multitudinaria movilización tomó las calles. La respuesta por parte del gobierno no se hizo esperar, y ya en la mañana del 4 fueron brutalmente reprimidos/as trajadores/as de la educación frente a su sede gremial y trabajadores de la CGT que estaban concentrados frente al local de la misma. Luego, el enfrentamiento se trasladó a Casa de Gobierno. Ese día, el saldo fue de un muerto y cientos de heridos y detenidos. El conflicto se extendió por varios días y provocó la renuncia del interventor Gabrielli y la suspensión de los aumentos de tarifas.

Meses después, en julio de 1972, se produjo una pueblada en el sur provincial, conocida como el Malargüinazo. Los últimos meses de la Revolución Argentina estuvieron marcados por una intensa movilización social que llevó a que el interventor Gibbs (sucesor de Gabrielli) renunciara dos meses antes de entregar el mandato a las nuevas autoridades electas.

Mientras tanto, a nivel nacional, la situación se tornaba crítica para el desprestigiado gobierno del gral Lanusse. A los levantamientos populares ocurridos en Córdoba, Rosario, Mendoza, Tucumán, etc., se sumaban el accionar de la guerrilla[806], y fenómenos como el clasismo de Sitrac-Sitram y el sindicalismo de Liberación de Agustín Tosco. El cierre de este ciclo de alta conflictividad social, signado por la inestabilidad institucional, se vio precipitado por la irrupción de un triste episodio como fue la masacre de Trelew.[807] En este contexto, Lanusse nombró en el ministerio del Interior a Arturo

[806] No nos ocuparemos del accionar de las organizaciones guerrilleras que actuaron en Mendoza para esa época: ERP (Ejército revolucionario del Pueblo, FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), Montoneros, entre otras

[807] Con este nombre se conoce el fusilamiento ocurrido en esa ciudad el 22 de agosto de 1972 de 16 prisioneros políticos que fracasaron en su intento por escapar de la prisión de máxima seguridad de Rawson el 15 de agosto. Los prisioneros se

Mor Roig (de reconocida militancia radical), y propuso un Gran Acuerdo Nacional (GAN) entre los argentinos, anunciando la convocatoria a elecciones nacionales sin proscripciones para el 11 de marzo de 1973.

Para las elecciones de 1973, el peronismo se presento a través del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación). En Mendoza, al igual que en todo el país, la conformación de listas generó fuertes enfrentamientos entre los sectores de la izquierda y derecha del Movimiento. Cuando las listas fueron presentadas salió a la luz que no se había respetado el 25% de los cargos que correspondían a la Juventud, tal como había sido establecido por Perón, Rolando Urtubey -designado veedor electoral por el Comando Superior- exigió que esto se cumpliera ya que de otro modo debería aconsejar la impugnación del Congreso. (Revista Claves, 22/2/1972, p.43). Luego de una serie de idas y vueltas, las listas fueron proclamadas y la fórmula quedó conformada por Alberto Martínez Baca, quien contaba con el apoyo de la Tendencia[808] y Carlos Mendoza, representante de la UOM y la derecha peronista.

El 11 de marzo de 1973 Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima fueron consagrados como presidente y vice. La fórmula del FREJULI obtuvo el 49,6% y la UCR el 21,29%; pese a que la primera fuerza no alcanzó el 50% de los votos, la UCR reconoció la legitimidad del triunfo y no hubo segunda vuelta para la fórmula presidencial (Svampa, 2003). En Mendoza el FREJULI se impuso con el 48% de los votos, razón por la cual debió realizarse ballotage, en el cual obtuvo una importante victoria la fórmula Martínez Baca-Mendoza. Un clima de júbilo popular rodeó la asunción de Martínez Baca. Durante los primeros meses de gobierno se produjo un proceso de "tomas" de lugares de trabajo en repudio por la continuidad en sus cargos de funcionarios de la dictadura de Lanusse.

Por otra parte, durante su corta gestión, el enfrentamiento entre la derecha y la izquierda peronista invadió la escena política.

No obstante, las políticas implementadas durante los primeros meses del gobierno de Martínez Baca cristalizaron el cambio en la correlación de fuerzas favorables a los sectores populares. En esta etapa desde algunos espacios decisorios ocupados por dirigentes de la Tendencia, muchas de las prácticas surgidas en el seno de las organizaciones populares fueron transformadas en políticas de Estado o apoyadas por éstas. Esto se vio reflejado en las políticas culturales, educativas[809] y también en políticas de vivienda (Baraldo y Scodeller, 2006: 30-35).

Finalmente, y a partir de una denuncia por supuestas irregularidades en la bodega estatal Giol, en la que estaba involucrado un hijo del gobernador, la derecha peronista montó un juicio político logrando que en junio de 1974 Martínez Baca fuera suspendido temporariamente (hasta que finalizara el juicio político) y en agosto fuera separado definitivamente de su cargo.

Lo que sucedía a nivel provincial estaba también expresado a nivel nacional, pues durante el breve gobierno de Cámpora- Solano Lima, de cuarenta y nueve días (desde el 25 de mayo hasta el 13 de julio de 1973), en el Estado habían asumido espacios estratégicos tanto la derecha como la izquierda peronista.

Desde el flanco ultrareaccionario, designó a José López Rega, creador de la Alianza Anticomunista Argentina (más conocida como Triple A, organismo parapolicial que tuvo asiento en el aparato estatal y contó con el financiamiento del Ministerio de Bienestar Social, agravaron el clima de persecución y violencia) como ministro de Previsión y Bienestar Social y al sindicalista Ricardo Otero en el Ministerio de Trabajo. Mientras que desde el centro peronista asumieron Jorge Taiana el Ministerio de Cultura y Educación; Ángel Federico Robledo el Ministerio de Defensa y el abogado Antonio Juan Benítez el Ministerio de Justicia. Desde la izquierda peronista, el abogado Esteban Righi encabezó el Ministerio del Interior; José Ber Gelbard, presidente de la Confederación General Económica y vinculado al Partido Comunista asumió el Ministerio de Hacienda y Finanzas y el abogado Juan Carlos Puig el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Se retornó a los lineamientos económicos de los anteriores gobiernos de Perón, con una política nacionalista, estatista y distribucionista. Sin embargo, muchas de estas iniciativas quedaron truncas al profundizarse la lucha al interior del movimiento de masas. En el orden nacional, el cambio de la correlación de fuerzas se expresó institucionalmente en el desplazamiento de Cámpora del

---

entregaron pacíficamente pidiendo que se garantizara sus vidas, para lo cual convocaron a la prensa y a un juez. Al respecto ver Bonavena P. (1998) *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina, 1966-1976* (Buenos Aires: EUDEBA). pág. 130.

[808] **N**ombre con el que se distinguió al peronismo radicalizado que apoyó la lucha armada. Las principales organizaciones armadas peronistas fueron las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y Montoneros.

[809] Para un panorama más amplio de estos cambios véase De Marinis, H. y Ábalo R. (2005); Aveiro, M. (2006).

gobierno. Las diferencias entre los dos sectores del peronismo se dirimieron en Ezeiza el 20 de junio de 1973, cuando Juan Domingo Perón regresó al país luego del exilio.

Cuando Perón expresó su voluntad de volver a ejercer la primera magistratura del país, Cámpora y Solano Lima renunciaron a sus cargos el 13 de julio de 1973, asumiendo temporariamente el presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri. Éste llamó nuevamente a elecciones, resultando elegidos como presidente y vicepresidente, con más del 60% de los votos, Juan Domingo Perón y su esposa, María Estela Martínez de Perón.

Perón falleció el 1º de julio de 1974, dejando a la izquierda herida de muerte y a la derecha más fortalecida. Lo sucedió María Estela Martínez de Perón, su compañera de fórmula y esposa.

Los conflictos se ahondaron en el país. Hubo problemas económicos (al duplicarse el valor de dólar, liberarse los precios máximos y aumentar las tarifas de los servicios públicos). A raíz de esta política implementada por el ministro Celestino Rodrigo, conocida como el "Rodrigazo", se volatilizaron los salarios de los trabajadores, desencadenando un hecho inédito en el país: la huelga general contra el gobierno de un mismo signo político, ocurrida en julio de 1974.

Además el accionar de la Triple A se fue profundizando, desde el gobierno nacional se dispuso el envío de intervenciones a las provincias para detener los conflictos. Mendoza fue blanco de éstas. La expresión local de la Triple A fue el Comando Anticomunista Mendoza (CAM).

En 1975, con la sanción de la Ley Antisubversiva Nº 20.840 y del decreto 261/75, que autorizaba a las Fuerzas Armadas a "ejecutar las operaciones necesarias para neutralizar o aniquilar el accionar de los elementos subversivos", comienza el avance de la represión en todo el país, y también en Mendoza.

A comienzos del ´76 la violencia recrudeció. En enero estallaron 12 bombas, una de estas en el domicilio de Martínez Baca, y la policía realizó "operativos" deteniendo entre 200 y 400 personas por día. La primera mitad de los setenta sirvió a los militares que tomaron el poder en el ´76 de laboratorio de terrorismo de Estado. Muchas de sus técnicas utilizadas y perfeccionadas serían usadas en los años siguientes (Micale en Roig et.al. 2004: 370-388).

La vuelta a la democracia: Radio comunitaria *Porvenir*

En este contexto, en nuestra provincia, una de los primeros medios que se autodefinen como una experiencia de comunicación popular, fue la FM Porvenir. Ésta surgió en el año 1984 de la mano de estudiantes del Magísterio que luego de la influencia de las lecturas de Freire, pensaron que valía la pena empezar a construir medios que aportaran a la liberación y no a la dominación. La radio funcionaba en calle Urquiza casi San Martín, en la cuarta sección de Ciudad.

Alejandro, uno de los gestadores de esta experiencia nos cuenta:

"Cuando llegó la democracia comenzó a expandirse el fenómeno de las radios en todo el país y empezamos a conocer otras experiencias en Latinoamérica, como las radios mineras de Bolivia, las de Colombia, tales como radio Venceremos, en Nicargua y Perú".

Respecto a las motivaciones de la creación de la radio nos cuenta:

"Había mucho silencio y miedo…además no había demasiado análisis en otros medios de comunicación (…) Nosotros éramos autodidactas. Empezamos a leer de comunicación pero nosotros estábamos guiados de la educación popular. Siempre creíamos que la educación y sobre todo la educación informal era muy importante en la concepción del pueblo. Entonces la radio la radio era como la hermana menor de la educación popular. Nosotros casi todo lo que podíamos extraer de Freire, todas esas experiencias educativas la trasladábamos a la radio. Freire decía que existe "una educación para la liberación y otra educación para la dominación" y nosotros decíamos que existe una comunicación para la liberación y una comunicación para la dominación"

Con respecto a la influencia del contexto Alejandro nos explicó:

"Volvíamos de la dictadura y había muchas ganas de decir cosas pero también mucho miedo. Y eso nos fue impulsando a hacer cosas más importantes. Y ahí se nos ocurrió el tema de la radio porque dos de nuestros compañeros, éramos tres hombres y una mujer, dos de ellos habían estudiado en la escuela Pablo Nogués y tenían una idea de radio, sabían que no era difícil montar una FM (…) Me animaría a decir que fue la primera radio comunitaria en Mendoza y populares pero eran populares en serio no como ahora que se escuchan comunitarias que son imitación de otras radios".

"*Estábamos muy solos en esos momentos. Recurrimos algunos partidos de izquierda para que se sumaran y no quisieron porque tuvieron mucho miedo, creían que nos iban a destrozar, a hacer pelotas. No nos ayudó nadie, compañeros y amigos de militancias de distintos sectores, independientes inclusive. Los partidos de izquierda se abrieron de alguna manera. Estábamos los cuatro solitos y por supuesto que fuimos creciendo pero era gente independiente".*

Respecto a la metodología de trabajo Alejandro nos cuenta:

Se acercaba gente que nos escuchaba y nosotros invitábamos permanentemente por la radio. Teníamos un directorio, no muy formal, pero colectivo. Hacíamos asamblea con la gente que se iba acercando. Y le dábamos la línea de la radio y nos poníamos de acuerdo. Por ejemplo: a rajatabla nadie podía ser de derecha ni hablar a favor de la dictadura militar, en eso éramos tajantes pero después lo que quisieras. Hablás de fútbol, música, habían programas de rock. Las temáticas que tiraban los compañeros si se quiere eran de cosas cotidianas vinculadas a la filosofía doméstica por así decirlo. Hablar del tema del amor o de la fidelidad. Se les ocurría así temas que tenían mucha tela para cortar y que te enganchaba. Y cada uno opinaba y se acercaban vecinos, o gente joven que se acercaba porque escuchaban la radio. Dos o tres veces que venían ya se sentían parte de la radio. Tuvo una vida muy interesante.

Y más adelante agrega:

"En otras situaciones el conocimiento te da poder pero nosotros pensábamos al revés, todos tenemos que tratar de ser iguales, de conocer lo mismo de que el conocimiento circule. Además teníamos cierta línea intelectual porque éramos docentes y traíamos conceptualizado que teníamos que compartir y enseñar. De ahí nació después al poco tiempo surgió la idea hacer radios escolares (…)"

Respecto a la existencia de otras experiencias de comunicación popular, alternativa y/o comunitaria nuestro entrevistado nos cuenta:

"No tengo referencia porque no existían en Mendoza en la década del 60 y 70 experiencias de radios comunitarias o radios populares, quizás yo era muy chico en esa época y no me acuerdo. Militaba en partido de izquierda, tenía 14 años y milité hasta que vino la dictadura. Estudié muy poco en el secundario porque trabajaba. Estaba en una organización que se llamaba Vanguardia Comunista que era maoísta y tenían ramas estudiantiles y yo estaba en una rama de trabajadores. Hubo compañeros de esa organización que fueron desaparecidos y fueron unos cuadros impresionantes pero con concepciones demasiados duras que terminaban siendo fundamentalistas, y no iban a construir nada, creo que se veían como muy limitados proyectos de comunicación como estos".

Pocas certezas, muchas preguntas…

Si bien, en el siguiente trabajo hemos intentado sistematizar algunos aportes para pensar acerca la comunicación popular, alternativa y/o comunitaria, consideramos que esta es apenas una primera aproximación y falta mucho por profundizar.

Actualizando además el debate que intentamos sistematizar al principio de este trabajo, durante las últimas décadas en los países latinoamericanos pudimos identificar nuevas problemáticas que obligan a pensar en formas de conocimiento de estas experiencias. En este sentido, se pone de manifiesto, la necesidad de llevar a cabo investigaciones y experiencias empíricas que vayan más allá de los requerimientos de la academia. Trabajos que se involucren y aporten a los problemas que aquejan a las diferentes realidades sociales, la necesidad de una praxis de investigación que asuma su historicidad y las imbricaciones de poder en las que está inmersa. Una praxis que dé cuenta de las problemáticas sociales, de las relaciones de poder, de las continuidades y rupturas históricas.

En este sentido, nos quedan innumerables interrogantes ¿Hasta qué punto es posible generar un diálogo enriquecedor con las categorías teórico-metodológicas que hemos presentado en este trabajo? ¿Se pueden identificar categorías emergentes a partir de las propias prácticas?

Pero, sobre todo, los aspectos en los que nos interesa seguir indagando son: los fundamentos que identifican los propios actores en sus prácticas; aproximarnos a esas experiencias invisibilizadas; explorar sus problematizaciones; identificar relaciones. Indagar desde estas prácticas concretas, cómo abordan el proceso de comunicación y qué le demandan a éste. Poner atención en qué sucede allí, qué saberes se ponen en juego, qué dimensiones del sujeto se involucran, entre tantas otras búsquedas.

En segundo lugar, aparece otro elemento para seguir profundizando. En el momento de las entrevistas nos encontramos con ciertos problemas, en relación a lo que se recuerda o cómo se recuerda, fundamentalmente a la hora de indagar sobre la práctica comunicativa específica. Nos preguntamos entonces, ello ¿se debería a la vertiginosa temporalidad de la confrontación social y la corta duración de la experiencia original? o ¿es un elemento que estaría dando cuenta del lugar que ocupaba estas experiencias comunicación en general y/o esta experiencia en particular en los años 80 en nuestra provincia?

Bibliografía

Fals Borda, O. (1985) *Conocimiento y Saber Popular*. Siglo XXI, Bogotá.

Fals Borda, O. (1999) Orígenes universales y retos actuales de la IAP en Análisis Político No. 38, IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. UN, Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogotá, Antioquia, Colombia. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2038.pdf.
Fals Borda, O. (2004) Pertinencia actual de la Educación Popular y proyección en los años venideros. La Piragua, No. 21, CEAAL, México.
Fals Borda, O. (2007) La Investigación Acción en convergencias disciplinarias disponible en http://historiactualdos.blogspot.com/2008/11/la-investigacin-accin-en-convergencias.html.
Freire, P. (1991) *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores
Jara, O. (1985) "El Reto de Teorizar sobre la Práctica para Transformarla", en Hernández, Isabel. *Saber Popular y Educación en América Latina*. Edic. Búsqueda, Buenos Aires.
Kaplún, M. (1998) "Una Pedagogía de la Comunicación". Buenos Aires, Paidós.
Kulekdjian, L. (2011) "Las prácticas en comunicación comunitaria: Una mirada desde las organizaciones sociales" Tesis para obtener el grado de Licenciada en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Mimeo.
Sirvent, M. T. (1994) *Educación de Adultos: investigación y participación*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho.
Torres Carrillo, A. (2011) *Educación Popular, trayectoria y actualidad*. Caracas, Universidad Bolivariana de Venezuela.

***

Movimientos sociales y medios de comunicación en América Latina. El Mo.Ca.Se: Un caso de estudio

Guillermina Neira
Estudiante de grado Sociología
guillerminaneira@yahoo.com.ar

Palabras clave :Transformaciones estructurales; Tecnologías de comunicación; Nuevos Movimientos Sociales, Mo.Ca.Se.

RESUMEN

El presente informe es producto del trabajo realizado en el marco del seminario "Movimientos sociales y medios de comunicación en América Latina" de la cátedra Seoane de la carrera de Sociología (FCS - UBA). A partir de la lectura del material teórico proporcionado por la cátedra acerca de los nuevos movimientos sociales en general, de los nuevos desarrollo tecnológicos en el marco de los medios de comunicación alternativos, así como de la profundización en determinados movimientos en particular, este trabajo esta guiado por el interés de conocer la relación que tuvieron los nuevos movimientos sociales con las tecnologías de comunicación. Específicamente se centra en la exploración acerca de las formas o maneras en que el Mo.Ca.Se hizo uso de las nuevas tecnologías de información, así como en los objetivos que el Movimiento Social tuvo con respecto a las mismas.

Escenario político-económico

Los cambios ocurridos en las últimas décadas permiten explicar las transformaciones estructurales agrarias, y con ello el despliegue de las organizaciones campesinas. Estos cambios son vistos en dos etapas: 1976-1983 / 1984-1995

En el primer periodo se desató en el país una dictadura militar que fomentó la concentración de poder y un fuerte disciplinamiento social. Esta supuso una ruptura en el entramado social y altos grados de represión que recayeron en aquellos actores que disentían con el orden instaurado. Se promovió la apertura de mercados dando lugar protagónico al capital financiero, produciendo un aumento de la deuda externa.

En el área rural argentino, comenzó lo que Giarraca y Teubal (2006) señalan cómo la etapa de la "agriculturización" por medio de la cual se desplegó el modelo sojero. Con ello hacen referencia a la supremacía de la actividad agrícola por sobre las ganaderas. En esa etapa se desarrollaron nuevas variedades de cereales y oleaginosas que permitieron el sistema de doble cultivo trigo-soja. La expansión de la producción de este sistema, remplazó y por lo tanto disminuyó en gran medida la producción del maíz y del sorgo, así como de actividades ganaderas, que eran fruto del sistema de explotación mixta (de Obschatko y Piñeiro; 1986).

En el segundo periodo, con la vuelta a la democracia se terminaron de concretar los cambios prefigurados en la etapa anterior instalando el modelo neoliberal. El sector financiero expandió su intervención en la economía, y el Estado profundizó las políticas de privatización desapareciendo como actor central. A través de un discurso que pregonaba la necesidad de un nuevo orden económico se lanzó un paquete de medidas, que incluyó, entre otras, un programa de apertura comercial; el Plan de Convertibilidad consistente en la creación de una moneda convertible en una relación de 1 peso = 1 dólar; la apertura a capitales extranjeros; la eliminación de regímenes de promoción industrial y subsidios; una reforma del sistema de seguridad social y un proceso privatizador acompañado de una marcada desindustrialización (Schorr ; 2002).

En el campo argentino el modelo sojero se afianzó gracias a la liberación en el mercado de la soja transgénica, y los paquetes tecnológicos abriendo las puertas al modelo del agronegocio, promovido e impulsado por organismos internacionales. El nuevo modelo tecnológico para el cultivo de soja se basó en: 1-La aparición de nuevas variedades, caracterizadas por su resistencia al herbicida de acción total (glifosato), 2- El reemplazo de las labranzas tradicionales por la siembra directa y 3- La incorporación de sistemas de riego que dependieron en gran medida del nivel inicial de inversión y la disponibilidad de agua a nivel del subsuelo. (Albanesi, Preda, Pimolini, Rosentein; 2001)

Un hito importante en lo que respecta a este sector fue el decreto de desregulación del año 1991 que eliminó de cuajo todas las juntas reguladoras de la actividad agropecuaria. La pérdida de los instrumentos y organismos técnicos de regulación, sumado a importantes cambios en los procesos productivos facilitó una expansión sin control hacia pocos cultivos por parte de grandes complejos trasnacionales que basaron su producción de commodities mediante "tecnologías de punta".

Los cambios tecnológicos despertaron interés por parte de grandes complejos agrarios y fondos de inversión, hacía tierras consideradas marginales para el modelo de agricultura industrial asentado en la pampa húmeda. Lo que produjo un gran avance de la frontera agrícola fundamentalmente, pero no exclusivamente, en regiones "extra-pampeanos" arrinconando a los pequeños productores o campesinos, arrastrando consigo un fuerte impacto ambiental, social y político. (Teubal; 2005)

Este proceso da cuenta de la subordinación del conocimiento por parte del capital. La era de la información es producto de la subsunción del conocimiento colectivo al capital que amplia y complejiza la subordinación presente la maquina automatizada de la revolución industrial. (Adolfo Gilly y RhinaRoux: 2009)

Las innovaciones tecnologícas-cientìficas quebraron las barreras naturales y subordinaron la fuerza de trabajo al capital, ejerciendo una forma más compleja de apropiación del trabajo excedente y subordinación del trabajo vivo. En el campo de la productividad el tiempo liberado que produce el desarrollo tecnológico es utilizado a favor del capital, ya que en vez de promover la reducción del trabajo necesario y la ampliación de la posibilidad de disfrute de los seres humanos, promueve un aumento del extracto del plus trabajo.

Por otro lado, la expansión de la frontera gracias a las nuevas tecnologías promovió los que Harvey (2004) denomino como acumulación por desposesión. El término refiere a prácticas de devastación y depredación -características de "la acumulación originaria"-, que ser repitieron y poseen un rol permanente y activo. Es decir, que la expansión de la frontera conllevo a un despojo por parte de los campesinos de sus tierras, sus formas de vida, sus modos de organización, etc.

El proceso de domínio y apropiación que se desplegóconelnuevo modelo, es denominado desterritorialización. Esta nueva configuración, entendida como un proceso de reorganización territorial, implica una disputa por el territorio. El territorio es entendido como un espacio con varias dimensiones (política, económica, cultural, social y cultural) causa y producto de relaciones de poder. (Souza Santos, 2005). Este ciclo de despojo y apropiación conlleva a la disolución de la formas comunitarias de cultivo, convirtiendo la tierra en mercancía, y destrozando la autosuficiencia como bastión de los productores agrícolas.

El modelo delagronegocioponeen evidencia a losterritorios oprimidos, disidentes, delimitados por formas de organización campesinas. El mismo, cuestiona, reprime, no solo su forma económica de subsistencia sino tambiénsu modo de vida, su cultura, y sus formas de vincularse.

Surgimiento y desarrollo de los Nuevos Movimientos Sociales

La forma de dominacióngenerada por elnuevoescenario politico regional, es parte de una cara de lamismamoneda que posee como contracaralasubversión de lasclases subalternas.

Tal como lo estableceMaristellaSvampa (2006) si bienlosnuevos movimentos surgieron como una respuesta defensiva a las reformas estructurales producidas por la globalización neoliberal;también desarrollaron unadimensión proactiva que permitió enmarcarlos como nuevas alternativas emancipatorias.

La autora destaca principalmente cuatrocuestiones que caracterizan a losnuevos movimentos sociales:

La **territorialidad**: Los nuevos movimentos socialesincorporanalterritorio como unespacio de resistencia, donde se recrean y resignificanlas relaciones sociales. El territorio, aparece entonces como un lugar de disputa generando que losnuevos movimentos sociales se contituyan, también, como movimentos territoriales.

La **acciondirecta no convencional y disruptiva**: Frente a laausencia de lasmediacionesinstitucionaleslaacciòndirecta aparece como herramienta útil a la hora de afrontar laasimetría de fuerzas existentes.

El **desarrollo de formas de democracia directa**: Como resultado de lacrisis de la democracia delegativa y decisionistalosnuevos movimentos socialeslevantanbandera de nuevasestructuras de participación centradas em lahorizontalidad, participación plena, y laconstrucción de laasambleas como um punto de encuentro y de decisión organizativa.

La **demanda de autonomia**. Aparece como el horizonte a seguir por elcuallosnuevos movimentos socialesapuntan a laautodeterminación y a lacreación de nuevos modelos alternativos.

Es importante destacar que estas transformacioneshan ido recreando a nuevossujetossociales, siendoestosactores políticos decisivos enlaescena publica.

Las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación

Tal como define Castell la tecnología es “el uso del conocimiento científico para especificar modos de hacer cosas de manera reproducible” (1990:56). Dentro del campo de la información destaca cuatro áreas: la microelectrónica; la informática; las telecomunicaciones/televisión/radio y optoelectrónica; ingeniería genética.

Es imprescindible para este trabajo ahondar en las modificaciones que la revolución tecnológica característica de fines del SXX ha generado en las bases de la sociedad.

En este informe nos abocaremos principalmente a las tecnologías de informática y de telecomunicación, en tanto son estas el punto clave en la para comprender la construcción y producción cultural vinculada a la dimensión comunicacional de los NMS. Estas tecnologías poseen la capacidad productiva directa. Es decir; que tienen la posibilidad de generar un circuito de retroalimentación acumulativa por la cual no solo el productor produce innovaciones, sino que también el usuario las genera.

En este sentido Castell esquematiza los usos de las tecnologías mediante tres etapas:

Si bien en las primeras dos etapas la innovación tecnológica progresó en función del aprendizaje por uso, en la última los usuarios aprendieron la tecnología haciendo, y junto a ello lograron reconfigurar las redes y encontrar nuevas aplicaciones.

Por lo tanto las nuevas tecnologías permiten un proceso de retroalimentación, por el cual el uso y el desarrollo de las mismas se produce a una velocidad nunca antes vista. Las NTIC toman un lugar preponderante en los procesos sociales de creación y manipulación de símbolos, asi como en la capacidad de crear y distribuir bienes y servicios.

Es importante destacar que las mismas se han expandido por gran parte del mundo aproximadamente en 20 años (1970-1920), logrando una conexión mundial a través de los sistemas de información. Cabe aclarar que pese a la creciente magnitud y velocidad de la expansión de la tecnología tiene un carácter selectivo, tanto social como funcional. (Castell:1999)

Las características fundamentales que poseen estas nuevas tecnologías rondan en cinco propiedades según Castell 2000 son:

• Inmaterialidad: La materia prima es la información y se pueden construir mensajes sin referentes

• Interactividad: Las NTIC otorgan al usuario un papel más activo que los medios de comunicación tradicionales ya que permiten el intercambio de información entre el usuario y el ordenador. El sujeto puede decidir la secuencia de información a seguir, el ritmo, la cantidad y profundización de la información que se desea, y elegir el tipo de código. Esta característica permite adaptar los recursos utilizados a las necesidades y características de los sujetos.

• Instantaneidad. Las NTIC permiten satisfacer las demandas de recibir la información en las mejores condiciones técnicas posibles y en el menor tiempo permitido, en ocasiones de manera instantánea. Así el usuario puede acceder a bases y bancos de datos situados dentro y fuera de su país.

• Interconexión. Esta característica hace referencia a la creación de nuevas posibilidades tecnológicas a partir de la conexión entre dos tecnologías. Por ejemplo, la telemática es la interconexión entre la informática y las tecnologías de la comunicación, propiciando con ello el desarrollo de nuevos recursos como el correo electrónico, etc.

• Innovación. Por principio, cualquier NTIC persigue como objetivo la mejora, el cambio y la superación cualitativa y cuantitativa de su predecesora y de las funciones que ésta realizaba. Esta innovación también trae problemas adicionales, como el de la poca capacidad que la sociedad en general y la escuela en particular tienen para absorber las tecnologías que se van generando.

• Elevados parámetros de calidad de imagen y sonido. El proceso y transmisión de la información abarca todo tipo de información: textual, imagen y sonido, por lo que los avances han ido encaminados a conseguir transmisiones multimedia de gran calidad, lo cual se ha visto facilitado por el proceso de digitalización.

• Digitalización. Consiste en transformar la información codificada analógicamente en códigos numéricos, que permiten más fácilmente su manipulación y distribución. Esto favorece la transmisión de todo tipo de información por los mismos canales, como es el caso de las redes digitales de servicios integrados (RDSI), que facilitan la distribución de todos los servicios (videconferencias, programas de radio, transmisión de datos…) por una misma red.

• Influencia sobre los procesos. Es muy posible que el uso de diferentes aplicaciones de las NTIC presente una mayor influencia sobre los procesos mentales que realizan los usuarios para la adquisición de conocimientos que sobre los propios conocimientos adquiridos. En los distintos análisis realizados sobre la sociedad de la información, se remarca la enorme importancia de la

inmensidad de la información a la que permite acceder Internet. Muchos expertos señalan justamente el efecto negativo de la proliferación de información, los problemas de la calidad de la misma y la evolución hacia aspectos económicos, comerciales, lúdicos, etc., más que educativos. Sin embargo, también otros muchos expertos señalan la incidencia que las NT tienen sobre los procesos: por un lado tenemos el notable incremento del papel activo del sujeto, puesto que puede y debe construir su propio conocimiento sobre una base más amplia y rica. Por otro lado, el sujeto no dispone sólo de una gran cantidad de información para construir su conocimiento, sino que, además, puede construirlo de manera colectiva, asociándose a otros sujetos o grupos. Estas dos dimensiones básicas (mayor grado de protagonismo del sujeto y facilidad para la actuación colectiva) son las que suponen una modificación cuantitativa y cualitativa de los procesos.

• Tendencia a la automatización. La propia complejidad empuja a la aparición de diferentes posibilidades y herramientas que permiten un manejo automático de la información en diversas actividades personales, profesionales y sociales. La necesidad de disponer de información estructurada hace que se desarrollen gestores personales o corporativos con distintos fines y de acuerdo con unos determinados principios.

• Diversidad. No nos encontramos con tecnologías unitarias, sino con tecnologías diferentes que permiten desempeñar diversas funciones. Así, las hay desde las que transmiten información exclusivamente, como los videodiscos, hasta las que permiten la interacción entre usuarios, como la vidodeconferencia.

La revolución tecnológica define un nuevo paradigma tecnológico que penetra en todos los sectores de la sociedad generando transformaciones a escala global.

Las N.T.I.C fomentan un nuevo sistema de comunicación, que integra la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes formando redes informáticas interactivas en continuo movimiento. En este sentido, modifica las relaciones interpersonales modificando la estructura tiempo-espacio.

En lo que respecta a nuestro análisis, haremos especial hincapié al desarrollo de Internet por ser la herramienta privilegiada de los N.M.S para extender la presencia de los mismos en la sociedad.

Los Nuevos Movimientasqaos Sociales y las T.I.C.

Segùn León (2005) los N.M.S en los últimos 30 años han logrado incorporar las nuevas tecnologías dentro de sus estructuras logrando una comunicación más ágil para el adentro y hacia el afuera. Ello permite generar una mirada distinta hacia los fenómenos sociales que suelen presentarse en torno a una perspectiva hegemónica.

La relación de los movimientos sociales con las nuevas tecnologías fue producto en parte a su bajo costo, tanto como a su configuración y funcionamiento. Internet logró ser una red de alcance mundial que interconecta a diferentes redes permitiendo enviar y recibir información (imágenes, sonidos, videos, conversaciones en vivo), sin restricciones espacio-temporales.

En esta línea, la incorporación de las NTIC logran la visibilizarían de las problemáticas que afectan a los grupos sociales excluidos, así como aumenta la capacidad de contra información auto producidas. Tal como lo establece León, históricamente las clases subalternas dispusieron de los dispositivos de comunicación cuando estos ya pasaron a ser obsoletos o secundarios. Hoy día el lugar los nuevos dispositivos son accesibles a los movimientos sociales, y ello es así por las características que los forman: bajo costo, flexibilidad, viralidad, alcance mundial, interactividad, autonomía, libertad, entre otras.

De esta forma, las organizaciones sociales lograron establecer nuevas perspectivas e incluir en sus objetivos el reconocimiento de que la comunicación es un "espacio de disputa".

La insistencia en la comunicación y la cultura está vinculada al carácter reivindicativo identitario de los NMS que reclama quebrar con su “invisibilización social”. La mirada de la comunicación que poseen los NMS sobrepasa la concepción instrumental de la misma, ya que apunta al dialogo, a la interacción, al intercambio, la construcción de acuerdos comunes, de consensos, el intercambio entre las partes implicadas en el proceso, sin que ello signifique unanimidad.

Tal como explica Leòn, Robert White (1995: 93) sostiene que “los movimientos sociales son un patrón de comunicación que emerge 'por fuera' y en oposición a la estructura de comunicación institucional, jerárquica, (no democrática), existente en la sociedad". De esta forma, éstos crean un modelo alternativo de información que apunta al derecho que poseen todos los miembros de obtener, aportar, y participar del proceso colectivo de tomas de decisión comunicativa.

En el mismo sentido Manuel Castells (1997) explica que los movimientos sociales pueden ser decisivos como salida a la situación planteada en esta sociedad de la información ya que, los movimientos se atreven a situarse fuera de la cultura establecida y a ofrecer un sistema de valores completamente diferente, construyendo nuevos códigos culturales y nuevas identidades.

De esta forma los NMS se desarrollan cada vez más en torno a códigos culturales y a valores y por ende dependen sobre todo de su capacidad de comunicación y de reclutamiento de apoyos: medio ambiente, ecologismo, mujeres, derechos humanos. En este sentido, Internet, por ser una estructura organizativa y un instrumento de comunicación que permite la flexibilidad y la temporalidad de la movilización, es fundamental ya que la transmisión instantánea de ideas en un marco muy amplio permite la coalición y la agregación en torno a valores. Esta nueva dimensión que llevan adelante los NMS supone un cambio en la estructura organizativa, es decir el desarrollo de funciones.

El Mo.Ca.Se: un caso de estudio

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las practicas comunicacionales del Mocase. Para ello, procederemos a explicar brevemente el surgimiento y el recorrido del Mo.Ca.Se, para luego describir fundamentalmente las estrategias comunicacionales vinculadas a las nuevas tecnologías, más específicamente Internet.

Tal como desarrollamos en los inicios del trabajo, el aumento del cultivo de la soja transgénica modifico las estructuras campesinas regionales y fundamentalmente generó el surgimiento de movimientos sociales campesinos.

A mediados de los `80 en Santiago del Estero se produjo una sistemática oleada de despojos de tierras a familias rurales. La resistencia comenzó con apoyo de ONG, personas vinculadas con la Iglesia Católica y comunidades de base, que gestaron un proceso organizativo en distintas regiones de la provincia. A finales de la década comenzó a tomar fuerza la idea de una organización a nivel provincial. El 4 de agosto de 1990, en la localidad de Quimilí, se oficializó la conformación del Mocase. El eje central del movimiento fue la defensa de la tierra y del modo de vida campesino. A los continuos intentos de desalojos las comunidades respondían con organización, resistencia e incluso retomas de campos.

Hacia fines de la década del 90 se produjo una brecha dentro del movimiento a causa de diversas posturas frente al funcionamiento y la forma de toma de decisiones. Ello llevo a la escisión entre un sector que pretendía una forma vertical, con una comisión directiva, presidente y secretario y otro sector, con centrales fuertes como la de Quimilí que apostó a horizontalizar la organización, con trabajo por comisiones y decisiones asamblearias.

En este trabajo, nos centraremos en el segundo sector por ser el que amplifico su trabajo en la dimensión comunicacional. El mismo se incorporó a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y la Vía Campesina. Es por ello que tomó el nombre de Mocase-Vía Campesina, conformado por seis centrales y 9000 familias. El cual fortaleció cuatro ejes de su trabajo: comunicación (radios comunitarias, Internet), producción (carpinterías, carnicerías, quesos, miel, hiladoras) .

En lo que nos respecta el Mocase-Via Campesina desarrollo una estrategia de comunicación basada principalmente en la construcción de radios campesinas, y secundariamente en los NTIC.

Radio Campesinas:

Las radios no son el objeto de estudio de este trabajo, pero nos parece necesario investigar sobre las mismas ya que parecen ser un medio privilegiado en lo que respecta al Mo.Ca.Se.

Las mismas aparecen como una estrategia clara de disputa territorial, cultural y de sentido, que protege y permite comunicar al interior de la organización fundamentalmente. De esta forma, aparece como una experiencia concreta de democratización de la comunicación" (León, Burch, Tamayo; 2005:102)

A partir del 2003 el Mo.Ca.Se fue haciéndose de una nueva herramienta de comunicación: las radio FM. Al dìa de hoy son seis las radios comunitarias que emiten cotideanamente desde los montes Santiagueños: En Quimilí FM del Monte, en Tintina FM Sacha Wayra (Viento del Monte), en Las Lomitas FM PajSachama (Pájaros en el aire), en Pinto FM Inti Manta (del Sol) ,Villa Ojo de Agua FM Suriy en Monte Adentro FM Sacha Hukup. Las mismas fueron creadas en lugares estratégicos de la provincia según el grado de confrontación con los terratenientes, por el nivel de desarrollo del movimiento, por la necesidad en la comunidad de contar con un medio de estas características.

La penetración de las radios es de alrededor de 40-50 km a la redonda según cual sea. Ello permite observar que el objetivo de las mismas está asociado a la comunicación entre las comunidades cercanas.

Todas las radios son programadas por un grupo de entre 10 y 20 compañeros del MOCASE que se formaron en los talleres de comunicación. De esta forma, las mismas no solo son parte de un proyecto de comunicación para los compañeros, sino que también implica un crecimiento dentro del movimiento.

Es importante, a los fines de nuestra investigación, aclara que ninguna de las seis radios que emiten diariamente está vinculada con servidores online. Es decir, que pese a la posibilidad de ampliar el público de las mismas, la escucha permanece restringida a la cobertura radial que emiten las antenas.

Internet:

Con respecto al desarrollo en la web, si bien hay una estructura armada no se evidencia un desarrollo sistemático de la misma. Los canales de comunicación existentes se desarrollan mediante cinco frentes:

- Un blogspot: http://www.mocase-vc.blogspot.com.ar/
- Una página de Facebook: https://www.facebook.com/pages/Mocase-V%C3%ADa-Campesina/330273990335378?sk=info
- Una página de Google plus:
    - https://plus.google.com/117630967213026172239/posts
- Un canal en Youtube: http://www.youtube.com/user/mocaseviacampesina
- Un twitter: https://twitter.com/MOCASE_VC

Blogspot:

Un blog es una publicación en línea de historias publicadas con una periodicidad muy alta, que son presentadas en orden cronológico inverso, es decir, lo más reciente que se ha publicado es lo primero que aparece en la pantalla. Es muy frecuente que los weblogs dispongan de una lista de enlaces a otros weblogs, a páginas para ampliar información, citar fuentes o hacer notar que se continúa con un tema que empezó otro weblog. También suelen disponer de un sistema de comentarios que permiten a los lectores establecer una conversación con el autor y entre ellos acerca de lo publicado.

No se caracteriza por ser un medio que facilite la interacción, sino que apunta a la publicación de producciones propias junto a videos y fotos entre otros. Su diseño no es dinámico, ni intuitivo como en las otras redes sociales. Puede acceder cualquier usuario de la web, ya que no se precisa tener un perfil en Blogspot para leer las publicaciones. Sin embargo al no adaptarse a todos los dispositivos móviles resulta muy difícil acceder a esa información en un dispositivo como el celular. En lo que refiere al formato del mismo, es bastante clásico y no suele tener modificaciones. Todas están características conllevan a ser un medio con un público particular o poco popular en el mundo de internet.

Por lo investigado, parece ser el medio más utilizado por el Mo.Ca.Se. La primera publicación data del 11/08/2009. Cuenta con un total de 461 publicaciones en cinco años. Específicamente publicó 44 publicaciones en lo que va del corriente años, 57 publicaciones en el 2013, 103 publicaciones en el 2012, 119 publicaciones en el 2011, 119 publicaciones en el 2012 y 41 publicaciones en el 2009.

Muchas de las publicaciones redactadas en este medio son compartidas o republicadas en las otras redes sociales.

Fundamentalmente el blogspot se basa en comunicados, flyer, links a paginas compañeras, enlaces a notas radiales, enlaces a hashtag, convocatorias, noticias vinculadas a los desalojos, asesinatos, aperturas radiales, aperturas de escuelas, pasantías, etc. En el mismo cuentan con enlaces hacia el twitter y el Facebook y con teléfonos de contacto

En este sentido la función del Blogspot, tal como lo esbozamos previamente no tiene como prioridad la interacción con los usuarios ya que no esta habilitada la posibilidad de realizar comentarios sino que apunta a la difusión y la posibilidad de compartir esa información por los lectores en otras redes sociales. (Pintereset, Facebook, Twitter, Blogspot, Gmail)

Facebook:

La plataforma de Facebook permite publicar, compartir y etiquetar el contenido o información que desees divulgar. En la misma línea, permite publicar y compartir fotos en internet, así

como etiquetar a quienes salgan en ellas y publicar vídeos o noticias. Posee un chat permanente y la capacidad de enviar mensajes privados. Así como la posibilidad de crear eventos que serán mostrados al resto de los usuarios.

En datos mundiales según http://www.listao.com.ar/ 1230 millones de personas se conectan cada mes a Facebook, el 66% son personas de entre 15 y 34 años

En Argentina, Facebook cuenta con 26.000.000 usuarios de los cuales el 51.54% son mujeres y 46.92% son hombres. a edad promedio del usuario es de 18 - 28, equivalente al 40,00% de la cantidad total.

Mocase Vía Campesina púbico por primera vez el 22/12/2012 y cuenta con 7.167 fans en Facebook. Cuenta con un importante contenido de fotografías de las diversas experiencias que llevan a cabo, comparten publicaciones del blog y notas de otros medios así como convocatorias a festivales, marchas, etc. No utilizan otras pestañas que no sea la de biografía: no publican eventos, no suben videos desde Facebook, y no poseen intereses sobre películas, músicas, etc.

El contenido que publican tiene las mismas temáticas que el blog, aunque en el último tiempo se percibe una focalización hacia la campaña por Mariano Ferreyra. Son notorios los comentarios de los “amigos” en cada publicación apoyando las causas.

Youtube:

El sitio Youtube ofrece un servicio gratuito para compartir videos. Entre el contenido que se pueden encontrar están clips o trozos de películas, series, videos deportivos, de música, pasatiempos, y toda clase de filmaciones caseras personales. Se acepta una gran variedad de formatos, como .mpeg y .avi, los cuales son usados por cámaras y filmadoras digitales. Permite al igual que el resto de las redes sociales seguir, compartir, ser compartido y posee un perfil en el que se organizan todas las publicaciones personales.

Si bien no se conocen la cifras actuales sobre el número de usuarios en la Argentina, según Youtube mundialmente más de mil millones de usuarios diferentes visitan YouTube por mes. Es decir que se ven más de seis mil millones de horas al mes y se suben 100 horas de video a YouTube por minuto.

Según la medidora de consumo online ComScore en un estudio publicado en octubre del año pasado los usuarios argentinos son los más propensos a ver contenido de video en Latinoamérica. Según ese reporte el 95,5 por ciento del total de la población online de Argentina accede a la plataforma, por encima del promedio global, que se encuentra en el 85,2 por ciento.

El canal de Youtube del Mo.Ca.Se tiene perfil desde el 11/11/2010. A la fecha posee 82 suscriptores con un total de 73,306 reproducciones.

El total de los videos publicados son 15, de los cuales 12 son publicados en el transcurso del ultimo año. Principalmente despliegan información sobre las amenazas que viven cotidianamente los campesinos, así como otros videos se dedican a generar conciencia por el asesinato de Cristian Ferreyra. Si se elabora un análisis mas exhaustivo se puede inducir que hace dos meses comenzó una campaña estrategia de comunicación para informar sobre el asesinato de Cristian Ferreyra, y su insistencia sobre el reclamo de Justicia. Al menos eso proponen sus producciones.

El canal de Youtube no aparece vinculado al blogspot, solo tiene relación con la página de Google+

Google+:

En lo que respecta a Google+ en el 2012 el número de usuarios mundiales según e-interactive fueron 500 millones usuarios registrados, de los cuales 235 millones de usuarios eran parcialmente activos (haciendo +1 en aplicaciones en Google Play, haciendo Hangouts en Gmail, conectando con sus amigos a través de búsquedas, etc.) y 135 millones de usuarios activos.

Google+, si bien posee muchas funcionalidades de Facebook es un producto que integra otros servicios de Google que ya tienen una posición de líder como lo son YouTube o Gmail. Es más bien una nueva característica de una versión “2.0” de todo el conjunto de servicios de Google.

De alguna manera, Google ha aprovechado el tirón de las redes sociales de una manera muy inteligente porque ha sabido utilizar el atractivo de la interacción social para crear una herramienta que no se centra solo en los aspectos propios de una red social (la interacción directa entre los miembros interconectados, los “perfiles” de Google+), sino que es mucho más: usa esta faceta para potenciar aún más sus servicios consolidados y de una manera totalmente transversal a lo largo y ancho de todos ellos.

La página de Google plus público por primera vez el 10/4/2013. A la fecha tiene un total de 14 seguidores con 2.277.770 vistas. Solo esta vinculada con la página de Google+. Del total de las publicaciones (16), 15 son videos compartidos desde el canal de Youtube.

Es evidente que el seguimiento el Google no resulta un eje central para el área de comunicación. Se puede evidenciar que casi la totalidad de publicaciones se han realizado en este año, y que existe una apertura inicial hacia la producción audiovisual, en formato de spot publicitario y documental.

Twitter:

El twitter es una red social, que permite a sus usuarios enviar y leer textos de una longitud máxima de 140 caracteres denominados como "tweets". El envío de estos mensajes se puede realizar tanto por el sitio web de Twitter, (o aplicaciones web llamadas clientes), como también desde teléfonos celulares. Estas actualizaciones se muestran en la página de perfil del usuario. Estos mensajes pueden contener video, enlaces, audio entre otros. También existe la posibilidad de retwittear mensajes de otros usuarios.

La Argentina tiene 4.7 millones de usuarios activos en, según informó el sitio Infotechnology. Los usuarios locales publican alrededor de 14 millones de tuits de forma diaria.

El 57% de los usuarios argentinos son hombres, mientras que el restante 43% son mujeres, de acuerdo con el sitio web. Asimismo, la franja etaria que más utiliza la plataforma es la de 25 a 34 años (32%), seguida de 16-24 (26%). Los usuarios que menos presencia tienen en la red social son aquellos de entre 55 y 64 años (7%).

En lo que respecta a esta red social el Mo.Ca.Se creó su perfil el 08/02/2013 y posee un total de 506 tweets y 903 seguidores. El mismo está vinculado al Facebook y al blogspot del mocase. Es co-follower de 8 usuarios que son agentes de noticas (Marcha- Barcelona- La garganta poderosa - Paco Urondo - Alai- Entra en crisis - Clocia Campesina y Radio mundo).

Se evidencia que el último año están realizando una fuerte iniciativa hacia la visibilizarían del asesinato de Cristian Ferreyra utilizando como apoyo fotos, notas y audios. Sin embargo, se puede observar que algunos twits informan o redireccionan a contenidos relacionados con congresos, marchas, pasantías, la apertura de la escuela de formación política-técnica de agroecología y la defensa de la soberanía alimentaria, entre otros.

En este caso la funcionalidad del twitter no solo está vinculada a la información y difusión de sucesos en tiempo real -juicio, festivales-, sino que también genera convocatorias para acciones offline -pasantías, congresos, encuentros de comunicación alternativas-.

Conclusión

Si bien el presente trabajo tiene un carácter exploratorio, se hizo visible el uso de los nuevos medios de comunicación, así como se pudo percibir las estrategias que movilizan la construcción de los mismos.

Es evidente que no poseen un fuerte desarrollo en el ámbito cibernético. Los primeros despliegues surgen en el año 2009 con su Blogspot y hoy día continuá siendo su plataforma más utilizada. Da la impresión que la estrategia comunicacional esta vinculada a los momentos de latencia por los que transcurre la organización y no por la confección de un análisis sistemático de la situación global.

Sin embargo, es importante destacar que a partir del asesinato de Mariano Ferreyra existe una campaña en todas las redes sociales que busca difundir y convocar a eventos offline. En la misma se desarrollan métodos claros y concisos que llegan al público de una forma directa tales como los spot, los videos, y los flyer que no se destacan en las publicaciones previas.

En cuanto a las radios, también se muestra que aún no han explotado todo su potencial, ya que con el uso de los servidores podrían aumentar el número de oyentes y con ello la propagación de todos los mensajes que las mismas transmiten.

Como hemos descripto y analizado es visible que el Mo.Ca.Se-Via Campesina aún tiene un largo camino por recorrer si hablamos de NTIC. Empero la base de nuestro trabajo se concentró en el análisis de sus redes sociales, lo que deja un interrogante en cuanto a las experiencias y el relato directo de las campesinos y campesinas que forman la organización. Sería interesante ahondar en esa línea de trabajo y lograr de esa forma dar explicación a la relación existente entre el Mo.Ca.Se y las NTIC.

Bibliografía

Barbetta, Pablo. (2007) "El Movimiento Campesino de Santiago del Estero: entre el "

Castell, Manuel. (1999) “La era de la información. Economia, sociedad y cultura. Volumen I: La sociedad en Red”. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.
De Sousa Santos, Boaventura. (2003), “Prefacio general” e “Introducción” en Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao.
Fulleda, Joaquín (2012) “Ciberturbas, movimientos sociales y nuevas tecnologías de la información y la comunicación” CLIVATGE, Núm. 1, Cap. 4. Observatorio del Conflicto Social de la Universidad de Barcelona.
Gargallo B. y Suárez J. (2002), “La integración de las nuevas tecnologías en los centros. Una aproximación multivariada”, Ministerio de Educación, Cultura y deporte, Centro de Investigación y Documentación Educativa. Editorial © Secretaría general técnica.
Giarracca, Norma y TEUBAL, Miguel (2006) “Del desarrollo agroindustrial a la expansión del `agronegocio´: el caso argentino”, en Mançano Fernández, B. (Coord,) Campesinado y Agronegocios en América Latina, Buenos Aires, CLACSO-ASDI (en prensa) de Sociología. Buenos Aires.
Gilly, Adolfo y Roux, Rhina (2009), “Capitales, tecnologías y mundos de la vida: el despojo de los cuatro elementos”, Revista Herramienta, núm. 40, Buenos Aires [en línea], marzo 2009. http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=623
Harvey, David (2004). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. En Panitch, L. y Leys, C. (eds.): El nuevo desafío imperial. Buenos Aires: CLACSO.
León, O. y Rally B. y Tamayo E.(2005): “Movimientos sociales y comunicación”, Ecuador, Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).
Schorr, M. (2002): “Mitos y realidad del pensamiento neoliberal: La evolución de la industria manufacturera argentina durante los años noventa”, AAVV: “Mas allá del pensamiento único. Hacia una renovación de las ideas económicas en América Latina”. Buenos Aires.
Svampa, Maristella (2008) *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político,* Buenos Aires, Siglo XXI Editores y CLACSO.
Teubal, Miguel (2008) “Apuntes sobre el desarrollo” en www.otrosbicentenarios.blogspot.com. [Consultado: 02/08/2013]
TEUBAL, Miguel (s/f) "El campo Argentino en la encrucijada". Disponible online: www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/CadenasAgroindustriales/Teubal.pdf.
Zibechi, Raúl (2003) “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos”. Revista OSAL - Observatorio Social de América Latina.
Schrott, R. yMiodownik, E. (n.d) *Argentina: la radio comunitaria del MOCASE-VC, herramienta de comunicación y organización.* Obtenido dehttp://www.analfa.analfatecnicos.net/archivos/50.RadioArgentinaConPanelesSolares.pdf

***

Movimiento estudiantil chileno de 2011: relación entre el Estado y la sociedad civil en el marco de un nuevo patrón tecnológico en la fase neoliberal del capitalismo

María Agustina Sulleiro
Facultad de Ciencias Sociales, UBA
Graduada en la Licenciatura en Sociología - Universidad de Buenos Aires
a.sulleiro@gmail.com

Palabras clave: nuevas tecnologías de la información y comunicación, movimientos sociales, medios alternativos de comunicación, Chile, 2011

RESUMEN

El presente trabajo propone analizar el movimiento estudiantil chileno de 2011, y la pregunta que guiará su desarrollo será cuáles son sus especificidades respecto a sus formas de organización, sus actores principales y sus repertorios de acción colectiva. También se abordará qué implicancias tuvo sobre el movimiento la ruptura del consenso neoliberal en América Latina, cuál es la importancia del soporte digital y por qué tendieron a usar más las redes sociales y los medios alternativos de comunicación que el sistema tradicional de medios.

Frente a la imposibilidad de la sociedad de gestionar sus crisis estructurales vía las instituciones políticas tradicionales, el movimiento estudiantil se erigió como proyecto alternativo y como identidad contrahegemónica: apropiándose de las TIC como plataforma de organización y difusión, este movimiento planteó la superación de una reivindicación sectorial para atacar el núcleo mismo del modelo neoliberal: sus acciones apuntaron a una revalorización y reinvención de la cuestión democrática, y por ello contaron con un amplio apoyo de diversas organizaciones sociales y de la ciudadanía en general.

Introducción

Durante el siglo XXI, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación posibilitó la expansión de los medios digitales, las redes sociales y un conjunto de herramientas comunicacionales que se sumaron al sistema tradicional de medios. La estructura concentrada de medios tiene entonces su contracara: las nuevas tecnologías son progresivamente apropiadas por colectivos, movimientos sociales e individuos agrupados en torno a intereses comunes que, desde la práctica, enuncian nuevos discursos, identidades alternativas. Estos sujetos, desde su subalternidad, disputan poder (entendiéndolo como el poder de comunicar), y cuentan con las herramientas tecnológicas necesarias: lo digital como recurso para plantear nuevas lógicas de producción y difusión de contenidos, nuevas formas de articulación entre las dimensiones offline y online, nuevas formas de organización.

Frente a la incapacidad de las instituciones políticas tradicionales de gestionar las crisis y de canalizar de representativamente las demandas de la ciudadanía, los movimientos sociales emergen como modelos alternativos de construcción por fuera del sistema al disputar políticamente el poder de informar, al dar una batalla cultural por construir contrahegemonía. Estos proyectos colectivos se organizan y movilizan en torno a valores culturales, ampliando sus reivindicaciones más allá de intereses sectoriales y desplegando sus luchas en torno construcciones de sentido o visiones de mundo: en el marco de un nuevo patrón tecnológico característico de la fase neoliberal del capitalismo, se constatan mutaciones en la relación entre el Estado y la sociedad civil.

El presente trabajo propone analizar el movimiento estudiantil chileno de 2011, y la pregunta que guiará su desarrollo será cuáles son sus especificidades respecto a sus formas de organización, sus actores principales y sus repertorios de acción colectiva. También se abordará qué implicancias tuvo sobre el movimiento la ruptura del consenso neoliberal en América Latina, cuál es la importancia del soporte digital y por qué tendieron a usar más las redes sociales y los medios alternativos de comunicación que el sistema tradicional de medios. Para tal fin, se realizará un recorrido por algunas tradiciones teóricas que abordan los conceptos de nuevo patrón tecnológico, nuevos movimientos sociales y medios alternativos de comunicación, en tanto categorías conceptuales útiles para el posterior tratamiento del caso chileno. Luego, se describirá brevemente el escenario latinoamericano (haciendo hincapié en el modelo de acumulación) para, finalmente, analizar el movimiento estudiantil de 2011.

El nuevo patrón tecnológico

Dado que este trabajo pretende abordar las mutaciones en la relación entre el Estado y la sociedad civil en el marco de un nuevo patrón tecnológico en la fase neoliberal del capitalismo, se incorporarán algunas aproximaciones teóricas sobre las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC).

Adolfo Gilly y Rhina Roux (2009) explican que las TIC amplían y dinamizan el proceso histórico de expansión del capital, que se sostiene en la explotación - apropiación del producto

excedente bajo la forma de plusvalor- y el despojo -apropiación violenta o encubierta bajo formas legales de bienes naturales y de propiedad comunal o pública. Las nuevas tecnologías rompen barreras espacio-temporales para la movilidad de capitales. Rechazando una perspectiva determinista de la tecnología, que supone un carácter inherentemente democratizador de Internet, para estos autores la ciencia se presenta ante el trabajo vivo no como un proceso liberador sino como un poder avasallante y ajeno puesto que el desarrollo tecnológico, bajo el dominio del capital, se convierte en oportunidad para arrancar mayor plustrabajo: "El control sobre el gasto de la fuerza de trabajo y sobre los ritmos y pausas del proceso productivo, el despojo de las capacidades y conocimientos, la tendencia a reducir el proceso productivo a puro gasto de trabajo (sin pensamiento e iniciativas propias), nuevos procesos de descalificación/recalificación de la fuerza de trabajo y una creciente separación entre ideación y ejecución del proceso todo (ampliando la brecha entre trabajo manual e intelectual) son fundamentos esenciales del nuevo modo de dominación" (Gilly y Roux, 2009:45-46).

El sistema de medios de comunicación no está exento de las transformaciones que implica este estadío de acumulación capitalista: la globalización -económica y cultural- no sería posible sin un sistema global de medios que coadyuve el despliegue de los mercados globales. Según Robert McChesney: "La verdadera fuerza motriz ha sido la incesante búsqueda de beneficios que caracteriza al capitalismo, que ha ejercido su presión para que se diera un cambio hacia la desregulación neoliberal. Para los medios de comunicación, eso significa la relajación o la supresión de las barreras a la explotación comercial de los medios de comunicación y a la concentración de la propiedad de dichos medios" (McChesney, 2001:113). Para este autor, la conformación de un mercado global de medios de comunicación comerciales tiene significativas implicaciones económicas, culturales y políticas puesto que la combinación del neoliberalismo con la cultura mediática corporativa viola cualquier noción de libertad de prensa de la teoría democrática y tiende a propiciar una profunda despolitización. El sistema existente de medios de comunicación comerciales "es tan importante para el proyecto neoliberal porque es singularmente brillante a la hora de generar el tipo preciso de falsa cultura política que permite que el dominio de las empresas funcione sin recurrir a un estado policial y sin enfrentarse a una resistencia popular efectiva" (McChesney, 2001:122).

Jesús Martín Barbero (2010) coincide con Gilly, Roux y McChesney en su alejamiento de los enfoques deterministas de la tecnología al sostener que en este nuevo ecosistema comunicativo, la tecnología dista de ser instrumental y se convierte en estructural al habilitar nuevos modos de percepción y de lenguaje, de sensibilidades y escrituras. Al tiempo que se despliega un movimiento globalizador de hegemonía del mercado, las comunidades locales son capaces de construir respuestas proyectivas: "Las nuevas tecnologías están siendo crecientemente apropiadas por grupos de los sectores subalternos posibilitándoles una verdadera «revancha sociocultural», esto es la construcción de una contrahegemonía" (Barbero, 2010:2). La mundialización tecno-cultural, si bien tiene un efecto de desanclaje en las comunidades locales, también provoca en simultáneo su reinserción: "La experiencia audiovisual trastornada por la revolución digital apunta hacia la constitución de una visibilidad cultural que es hoy el estratégico escenario de una decisiva batalla política contra el viejo y excluyente poder de la letra que a lo largo de un siglo y medio ha desconocido la diferencia y la riqueza de las oralidades y visualidades culturales, esas mismas que entrelazan ahora sus memorias a los imaginarios de la virtualidad para dar nuevo sentido y nueva forma a las tradiciones culturales" (Barbero, 2010:7).

Esta idea de "revancha cultural" es compatible con lo propuesto por Gilly y Roux (2009) cuando afirman que el trabajador, en tanto sujeto colectivo y en tanto individuo, se va apropiando de las innovaciones tecnológicas para imaginar, crear y organizar nuevas formas de afirmación de su ser y de enfrentamiento con el capital. Y también puede vincularse al planteo de Manuel Castells. Si para este autor el capitalismo se reconfigura integrando los procesos culturales a los de la producción y valoración económica, son los procesos contemporáneos de globalización los que dan lugar al nacimiento de la sociedad en red: configuraciones concretas de redes globales, nacionales y locales en un espacio multidimensional de interacción social. Según Castells, "las redes (y el conjunto de intereses y valores que representan) compiten o cooperan entre sí. La cooperación se basa en su capacidad para comunicarse (...) La competencia depende de la habilidad para superar a otras redes gracias a una mayor eficiencia en el funcionamiento o en la capacidad de cooperación" (Castells, 2012:46). Según Castells, el poder en la sociedad red es el poder de la comunicación: "La cultura común de la sociedad red global es una cultura de protocolos que permite la comunicación entre diferentes culturas sobre la base no necesariamente de valores compartidos, sino de compartir el valor de la comunicación" (Castells, 2010:67). Así, es posible recuperar de Barbero la potencialidad

que habilita la mundialización tecno-cultural para los grupos subalternos de plantear una "revancha sociocultural". En esta misma línea, Castells sostiene que "las identidades culturales específicas se convierten en trincheras de autonomía, y a veces de resistencia, para colectivos e individuos que se niegan a disiparse en la lógica de las redes dominantes (...) Las identidades de resistencia se han multiplicado en estas primeras fases del desarrollo de la sociedad red global y han provocado los conflictos sociales y políticos más dramáticos de los últimos tiempos" (Castells, 2010:66).

Si bien el autor sostiene que en la "cultura de la virtualidad real" el dominio del nuevo sistema de comunicación comienza por las elites culturales (niveles más elevados de educación y riqueza) para luego expandirse hacia el resto de la población -lo que reforzaría las redes sociales culturalmente dominantes, así como el aumento de su cosmopolitismo y globalización-, también es cierto que Internet podría ofrecer una posibilidad para invertir los tradicionales juegos de poder en el proceso de comunicación: "La democracia local queda resaltada mediante experimentos electrónicos de participación ciudadana" (Castells, 1999:395).

Los nuevos movimientos sociales

Si las formas de poder se fundan en la capacidad de producir información, las pugnas por la producción y reapropiación del sentido se constituyen en el núcleo central de los conflictos. Y son los movimientos sociales los sujetos políticos capaces de configurar identidades colectivas alternativas. Retomando a Castells, los movimientos sociales del siglo XXI se forman en el corazón de la sociedad red como nueva estructura social. En tanto la forma de conexión en red es multimodal, "la estructura descentralizada maximiza las oportunidades de participación en el movimiento, teniendo en cuenta que estas redes son abiertas, sin límites definidos, y se reconfiguran continuamente" (Castells, 2012:2). Para el autor, estos movimientos son en gran medida espontáneos en su origen, desencadenados por lo general por una chispa de indignación, altamente autorreflexivos, horizontales y raramente programáticos. "No obstante, son muy políticos en un sentido fundamental. Especialmente cuando proponen y practican una democracia deliberativa directa basada en la democracia en red (...) Lo que proponen estos movimientos sociales en red en la práctica es una nueva utopía en el centro de la cultura de la sociedad red: la utopía de la autonomía del sujeto frente a las instituciones de la sociedad. Efectivamente, cuando las sociedades no consiguen gestionar sus crisis estructurales con las instituciones existentes, el cambio sólo puede producirse fuera del sistema mediante la transformación de las relaciones de poder que empieza en la mente de la gente y se desarrolla en forma de redes construidas con los proyectos de nuevos actores que se constituyen en sujetos del nuevo proceso histórico. E Internet, que, como todas las tecnologías, expresa un patrón cultural, es una plataforma privilegiada para la construcción de la autonomía social" (Castells, 2012:5).

Castells también afirma que estos movimientos sociales implican la configuración de un espacio híbrido que articula lo local y lo global, lo offline y lo online: "El espacio del movimiento se hace siempre mediante interacciones entre el espacio de los flujos de Internet y las redes de comunicación inalámbricas, y el espacio de los lugares ocupados y de los edificios simbólicos objetivo de las acciones de protesta. Este híbrido de ciberespacio y espacio urbano constituye un tercer espacio que yo llamo el espacio de la autonomía. El motivo es que la autonomía sólo se puede garantizar mediante la capacidad de organización en el espacio de libertad de las redes de comunicación, pero al mismo tiempo únicamente se puede ejercer como fuerza transformadora si se desafía el orden institucional disciplinario recuperando el espacio de la ciudad para sus ciudadanos" (Castells, 2012:2).

Al igual que Castells, Carlos Valderrama (2008) propone abordar los movimientos sociales en el marco de la sociedad informacional y, asimismo, relacionar a éstos con la esfera pública. Frente a una crisis estructural de la legitimidad de las formas del ejercicio político tradicional, los movimientos sociales se organizan y movilizan en torno a valores culturales, ampliando sus reivindicaciones más allá de intereses de clase o sectoriales y desplegando sus luchas en torno a modos de vida y construcciones de sentido: "Los movimientos sociales luchan hoy por la configuración de nuevas prácticas sociales en las cuales cada vez más la cultura deviene en política" (Valderrama, 2008:3).

Según Valderrama, el uso y la apropiación de las TIC por parte de los movimientos sociales tiene dos dimensiones. La primera tiene que ver con la transformación de sus prácticas políticas. A partir de la configuración de nodos locales conectados y apoyados por las TIC, los colectivos adquieren dimensiones regionales, nacionales y globales; es decir, se articulan como redes (tal como sostiene Castells). La experimentación y la creatividad en los procesos de uso y apropiación de las TIC se incorporan en el seno de sus prácticas políticas para construir redes de protesta,

autogestionar información y organizar movilizaciones. Así, de la tensión entre las TIC, sus apropiaciones y las prácticas discursivas se desprende que éstas no juegan un papel instrumental sino que tienen una capacidad transformadora en las apuestas organizativas y participativas de los movimientos sociales. La segunda dimensión del uso de las TIC por parte de dichos colectivos implica una reconfiguración de la esfera pública: en la medida en que no obedecen directamente a regulaciones estatales, las nuevas esferas públicas son radicalmente más desprendidas de las referencias territoriales tradicionales, aunque conviven conflictivamente con ellas. La emergencia de intersticios de lo público-comunicativo habilita el desarrollo de prácticas políticas desinstitucionalizadas y con alto potencial contrahegemónico, permitiendo una esfera pública más global y autónoma. Al mismo tiempo, es en la continuidad entre lo virtual (online) y lo presencial (offline) donde las prácticas políticas de los movimientos le dan cuerpo a los lazos entre lo local y lo global: "La comunicación se comienza a volver conscientemente política. Podríamos estar asistiendo a una especie de «giro comunicativo» que va del informacionismo a la construcción conjunta de sentidos. Esta construcción semiótica de lo político no sólo define agendas públicas, participación, empoderamientos, etc., además redefine las propias prácticas: rutinas de acción, dinámicas organizacionales, incorporación de hábitos, relación con el entorno, relación con el otro, prácticas discursivas" (Valderrama, 2008:6-7).

En suma, Castells y Valderrama coinciden al sostener que, frente a la incapacidad de las instancias políticas tradicionales de gestionar las crisis y de canalizar representativa y exitosamente las demandas de la ciudadanía, los movimientos sociales emergen como fuerzas transformadoras frente al orden institucional disciplinario, como construcción de contrahegemonías, como nuevas construcciones de sentido y de nuevas identidades colectivas.

A diferencia de los *viejos* movimientos (anclados principalmente en una matriz de acción colectiva sindical o gremial), los *nuevos* movimientos sociales constituyen su identificación política en torno a su desposesión: los "sin" (tierra/trabajo/techo). De acuerdo con David Harvey, si la forma contemporánea que asume el capital se basa ya noen la exclusiva explotación de los trabajadores sino, sobre todo, en la apropiación privada y transnacional de bienes, servicios y conocimiento (vía patentes y privatización de tierras, medios de comunicación, transporte, servicios financieros, sistema de seguridad social), son los desposeídos, desde su subalternidad, los que articulan sus acciones para dar una batalla cultural por construir una contrahegemonía. En la resistencia al neoliberalismo, las demandas indígenas, ambientalistas, piqueteras y campesinas convergen, a veces, con otros sujetos urbanos donde también se dan nuevos procesos de organización: los trabajadores, los estudiantes y jóvenes y los sectores medios empobrecidos (Seoane, 2008).

Pero más allá de posicionarse como una respuesta defensiva frente al neoliberalismo, estos movimientos también son capaces de construir respuestas proyectivas como las experiencias de ocupación de territorios, de autogestión productiva, de resolución colectiva de necesidades y de formas colectivas no estatales de gestión de los asuntos públicos. Por esta razón puede hablarse de una revalorización y reinvención de la cuestión democrática, que también tiene que ver con las formas de organización de estos movimientos que, según Maristella Svampa (2009), presentan una principal dimensión: la autoorganización comunitaria. El territorio (tanto rural como urbano) aparece como espacio de resistencia y como lugar de resignificación y creación de nuevas formas sociales, abriendo la posibilidad de pensar alternativas emancipatorias. Asimismo, Svampa amplía las dimensiones características de los movimientos, entre las que enumera la acción directa (herramienta de lucha disruptiva), la democracia directa de fuerte carácter asambleario y la demanda de autonomía (autodeterminación en la creación de mundos alternativos).

Medios alternativos de comunicación

Jesús Martín Barbero sostiene que los recursos digitales han generado una profunda renovación en el modelo de las comunicaciones: del unidireccional, lineal y autoritario paradigma de la transmisión de información se dio paso a un modelo en red caracterizado por una sinergia de pequeños proyectos que se suman a la construcción de lo público con el objetivo de rehacer el tejido colectivo de memoria y contrainformación: "El proceso de convergencia/concentración del poder mediático no puede llevarnos a invisibilizar ni desvalorizar su otra vertiente (...) La experiencia cultural audiovisual trastornada por la revolución digital, apunta hacia la constitución de nuevas modalidades de comunidad (artística, científica, cultural) y de una nueva esfera de lo público. Ambas se hallan ligadas al surgimiento una visibilidad cultural que es el escenario de una decisiva batalla política, la que hoy pasa por la des-localización de los saberes trastornando sus viejas pero aun prepotentes jerarquías, diseminando los espacios donde el conocimiento se produce y los circuitos por los que transita, y posibilitando a los individuos y las colectividades insertar sus cotidianas

culturas orales, sonoras y visuales en los nuevos lenguajes y las nuevas escrituras" (Barbero, 2010:8).

En esta misma línea, Osvaldo León sostiene que en un contexto de mundialización económica, es en el campo de la comunicación donde con mayor virulencia se ha desatado la dinámica de concentración empresarial y transnacionalización. Sin embargo, "en América Latina se registra un fenómeno muy particular: la configuración de un espectro de medios de comunicación alternativa y popular, que germina en los '70 y que contra viento y marea resiste a las dictaduras y leyes que las criminalizan, para acompañar las dinámicas organizativas de los diversos sectores sociales en las luchas por sus reivindicaciones específicas y las relacionadas a la defensa y ampliación de la democracia". (León, 2013:22) Esto supone una apuesta por superar el paradigma de la información, que potencia y multiplica los flujos desde el emisor al receptor, para rescatar el de la comunicación, que supone diálogo y construcción de sentidos comunes. El derecho a la comunicación se cristaliza como demanda democratizadora puesto que es imprescindible contar con una ciudadanía debidamente informada y deliberante que participe y se corresponsabilice en la toma de decisiones de los asuntos públicos.

Por su parte, Dênis de Moraes (2013) comparte con Barbero (2010) la importancia del ejercicio de una comunicación contrahegemónica en red, y coincide con León en que los medios alternativos de comunicación son herramientas de defensa y ampliación de la democracia. En este sentido, de Moraes los describe: con un compromiso con la universalización de los derechos humanos; no se imponen ópticas interpretativas únicas en la apreciación de los acontecimientos, rompiendo con la subordinación a las valores particulares de las corporaciones mediáticas; la dinámica virtual estimula cambios e interacciones; siguen el principio inclusivo del copyleft. En definitiva, la comunicación es alternativa porque "se estructura para el trabajo político-ideológico, privilegia contenidos críticos y se rige por métodos colaborativos de gestión y formas no mercantiles de actuación. Significa asumir la opción por la difusión de informaciones y análisis que contemplen temas de interés colectivo, en una perspectiva favorable a la divulgación de reivindicaciones sociales y comunitarias generalmente ausentes o despreciadas en las agendas y coberturas de los medios tradicionales" (De Moraes, 2013).

En suma, la comunicación alternativa, que tiene como requisitos la participación y la horizontalidad, supone relaciones dialógicas de transmisión de signos que se insertan en una praxis transformadora de la estructura social.

Escenario latinoamericano

Luego de haber realizado un recorrido por distintas perspectivas teóricas de utilidad analítica para el abordaje de la temática planteada, resulta pertinente describir el escenario político y social de América Latina en el que se desplegaron las acciones del movimiento estudiantil chileno en 2011.

Para tal fin hay que remontarse a la implementación de las políticas neoliberales llevadas a cabo, en primer lugar, por las dictaduras del Cono Sur en la década de los 70: la privatización de las empresas públicas, el desmantelamiento del Estado benefactor y la liberalización de los mercados de bienes y capital supusieron una profunda transformación del Estado y de su relación con el mercado y las clases sociales. La concentración de la autoridad pública implicó una reprivatización del control del Estado por parte de sectores del poder económico -en especial, el capital financiero-, lo que resultó en un recorte de la soberanía popular, acentuado éste por el proceso de transnacionalización y reprimarización de las economías latinoamericanas. Dicho modelo de acumulación iniciado en las dictaduras fue profundizado luego por los gobiernos democráticos, sobre todo en la década de los 90. La concepción y práctica neoliberal profundamente autoritaria de la cuestión pública agudizó la polarización económico-social al verificarse un incremento sustantivo del desempleo y subempleo y una profunda regresividad de la distribución del ingreso (Seoane, 2008).

Frente a hegemonía neoliberal caracterizada por la reprimarización, la desindustrialización y la reprivatización del control del Estado, se abrió un ciclo de cuestionamiento social marcado por el surgimiento del movimiento zapatista en México en 1994, las primeras puebladas y piquetes en Argentina en 1996 y una serie de conflictos y movilizaciones del movimiento indígena y campesino en Ecuador en 1997. Dicho escenario de resistencia popular, que giró en torno a un cuestionamiento radical a la matriz liberal-colonial del Estado y al reclamo de una democratización radical de la gestión de los asuntos públicos, se fue consolidando en la década siguiente, lo que resultó en la deslegitimación del neoliberalismo, la consolidación de nuevos sujetos sociales y la paulatina recomposición del tejido social y organizativo. Según Aníbal Quijano: "Nuevas formas de autoridad están en pleno curso de constitución en todas partes, de manera molecular si se quiere" (Quijano,

2004:28).

Ya a mediados de los 2000, y en un contexto de crecimiento económico regional, se cristalizaron distintas salidas sociopolíticas a la crisis de legitimidad del neoliberalismo. José Seoane, Clara Algranati y Emilio Taddei (2011) describen tres proyectos: *Neoliberalismo de guerra* (México y Colombia): profundización de la matriz extractiva exportadora bajo el control transnacional y de los procesos de recolonización político-económicos -una de cuyas expresiones son los tratados de libre comercio-, y la promoción de un proceso de militarización de las relaciones sociales orientado a criminalizar, reprimir y disciplinar la vida y la acción de las clases y sectores subalternos; *Neodesarrollismo* (Argentina y Brasil): bajo la aspiración a reconstruir la autoridad estatal y su papel en el sostenimiento de ciertas actividades industriales, busca una mejor inserción internacional en el marco de la mundialización capitalista y la restitución del monopolio de la política al Estado y las mediaciones partidarias asegurando las bases de su legitimidad en cierta recuperación del empleo y en la aplicación de políticas sociales compensatorias; y *Socialismo del siglo XXI o socialismo comunitario* (Venezuela, Bolivia y, hasta cierto punto, Ecuador): aspira a la transformación de la matriz liberal-colonial del Estado en el marco de una democratización radical de la gestión de los asuntos comunes y cuya fuerza reside en la praxis de los sectores subalternos. Aunque distintos, los tres proyectos "se sostienen en gran medida en base a la explotación y exportación de bienes comunes de la naturaleza. Claro que uno lo hace en beneficio casi exclusivo del capital transnacional y sus asociados, otro apelando a mayor regulación pública y a la apropiación estatal de una parte de la renta extraordinaria y el tercero promoviendo la propiedad pública de los mismos y un proceso de redistribución del ingreso y la riqueza" (Seoane, otros, 2011:7).

En esta línea, Maristella Svampa (2009) reconoce la emergencia de nuevos gobiernos de izquierda o de centro izquierda que, en palabras de Tarrow (1997) conformarían una estructura de oportunidades políticas favorable, aunque también destaca una tentativa de reconstrucción de la gobernabilidad neoliberal, que explica a través de tres ejes: la creciente represión y criminalización de la protesta social, la criminalización de la pobreza (doctrina de seguridad ciudadana) y el avance de la militarización. Dichas variables complejizan el despliegue de los movimientos sociales, hipótesis que refuerza Raúl Zibechi (2008) cuando explica que estos "Estados de izquierda" juegan un papel destacado en el diseño de nuevos modos de control social al desplazar a las redes clientelares para colocar en su lugar a las burocracias estatales utilizando a los planes sociales como instrumentos de dominación contra la autonomía de los movimientos sociales.

El movimiento estudiantil chileno de 2011

Para comprender la relevancia, las implicancias y las especificidades del movimiento estudiantil chileno en 2011, en primer lugar hay que definirlo en tanto resistencia al modelo neoliberal implementado en ese país a partir de 1973, año del golpe militar que derrocó a Salvador Allende (y al inédito intento de *la vía chilena al socialismo*) y que puso a Augusto Pinochet en la Presidencia de la Nación hasta 1990.

Durante ese período, y bajo la inspiración teórica de Milton Friedman y los *Chicago Boys*, se aplicó un programa político-económico que incluyó desregulación, privatización del sector público, represión, desempleo masivo y redistribución regresiva del ingreso. La dictadura chilena fue pionera en un escenario latinoamericano signado por gobiernos autoritarios, que se terminaron de profundizar con las gestiones democráticas posteriores: Salinas de Gortari en México, Menem en Argentina, Pérez en Venezuela, Fujimori en Perú. Tomás Moulián explica que la dictadura chilena "hubiese tenido una importancia limitada de no haberse conectado con una transformación del capitalismo mundial, pues se transformó de ser un capitalismo con tendencias al Estado benefactor a uno con tendencias al predominio del mercado y relaciones laborales flexibles". (Carrillo Nieto, 2010)

A diferencia de otros países de la región, este patrón de acumulación en Chile presentó una estabilidad económica y social: a pesar de la desigualdad social -el índice Gini no desciende del 0,5 (Fernández Labbé, 2013)-, el modelo neoliberal "logró, por determinado tiempo, generar crecimiento económico, el cual provocó una sensación de bienestar en la sociedad chilena". (Carrillo Nieto, 2010) Dicho patrón de acumulación implicó la aplicación de "políticas neoliberales que fueron primero ensayadas al alero de un período de terror de Estado (1973-1979); luego institucionalizadas en el período constitucional (1980-1989); y finalmente perfeccionadas bajo la democracia que le sucedió (1990-2011)". (Fernández Labbé, 2013:1)

El Estado pasó a tener un rol exclusivamente subsidiario del mercado, consolidando un modelo económico de tipo mercantil-financiero fuertemente arraigado en un proceso de acumulación primario-extractivista (específicamente, la minería) y una demanda interna de consumo sostenida no por las mejoras salariales sino por el mayor acceso crediticio (Fernández Labbé, 2013:1-2)

La reprivatización del control del Estado se vio expresada, entre otras cosas, en la creación de un nuevo sistema de fondo de pensiones administrado por entidades privadas de capitalización individual (las Administradoras de Fondos de Pensiones-AFP) y de un sistema de cobertura privada de salud que permitió la administración privada de la prestación de salud de los trabajadores (las Instituciones de Salud Previsional-ISAPRES). En el ámbito de la educación, la tendencia a su privatización iniciada en los 80 tuvo su corolario en la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, promulgada tres días antes de que Pinochet entregara el poder, y que dejó al Estado en un mero rol de regulador del sistema, delegando gran parte de la enseñanza al sector privado. Si hasta el 80 el sistema escolar se encontraba centralizado en el Ministerio de Educación de la Nación (los establecimientos públicos representaban cerca del 80 por ciento de la matrícula), luego se descentralizó la administración, trasladando su gestión a las municipalidades. Esta profunda reforma trajo consigo la creación de un subsidio estatal destinado tanto a las instituciones públicas como privadas, denominadas estas últimas "particulares subvencionadas". Asimismo, en 1989 se crearon universidades privadas "sin fines de lucro". Según Héctor Vera, éstas son "durante más de 22 años, empresas que obtienen enormes ganancias para sus dueños, no pagan impuestos y, en general, prestan servicios y forman profesionales, en no pocos casos, de dudosa calidad y además, son ayudadas por el Estado. Mientras, las 16 universidades del Estado tienen escuálidos aportes que, en muchos casos, no llegan a 20 por ciento de los ingresos totales y están regidas por estatutos que las amarran a las condiciones del mercado". (Vera, 2012:10)

La consolidación de un mercado educativo, que involucra a los bancos que otorgan créditos a 15 años para cubrir una carrera universitaria de 5, provocó que "el sistema educativo chileno ha logrado la triste particularidad de ser el más caro del mundo en términos relativos (el costo promedio anual de la educación superior asciende a los 3400 dólares, equivalente al 23 por ciento del PIB per cápita), el que más recursos de las personas se lleva (el 85 por ciento del valor es aportado por las familias) y el más segregado (el modelo de enseñanza obligatoria se organiza en tres tipos de establecimientos: particulares pagados para rentas altas, particulares subvencionados para rentas medias y municipales para pobres)." (Fernández Labbé, 2013:2)

Este sistema de educación fue duramente cuestionado por un primer ciclo de protestas de estudiantes secundarios desplegado hacia 2006 denominado la "Revolución Pingüina", que llevó a que en 2009 el gobierno de Michelle Bachelet derogara la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza para reemplazarla por la Ley General de Educación (LGE). Esta nueva normativa, sin embargo, sólo aumentó los requisitos que deben cumplir los responsables de un establecimiento privado para obtener el reconocimiento oficial del Estado, por lo que continúa definiendo su rol como "subsidiario". De acuerdo a un documento publicado por el Observatorio de Políticas Educativas de la Universidad de Chile, la LGE no cambia la forma de administración de las instituciones educativas: al no hacer ninguna mención sobre el sistema de financiamiento y al sostener constitucionalmente la desigualdad en las garantías entre el derecho a la educación y los derechos de propiedad, libertad de enseñanza y de libre empresa, se sigue privilegiando el derecho al lucro y el sistema público mantiene su carácter discriminatorio puesto que los establecimientos que reciben fondos del Estado pueden expulsar o no aceptar estudiantes amparándose en sus reglamentos internos o en sus proyectos educativos.

Por estas razones, la reforma legislativa no contó con el apoyo de los estudiantes movilizados, hecho que se ve reforzado en los indicadores que presenta el sector: actualmente, sólo el 25 por ciento del sistema educativo es financiado por el Estado, mientras que los estudiantes aportan el otro 75 (Vera, 2012). Sin embargo, más allá de los resultados concretos obtenidos, las movilizaciones estudiantiles de ese período fueron muy importantes en tanto antecedentes de lo ocurrido en 2011. Como afirma Moulián, "se descubrió que el sistema no está tan cerrado y que con movilizaciones bien llevadas se alcanza algo"; asimismo, el hecho de que sean estudiantes "es una novedad, pues Chile nunca fue país de grandes movilizaciones, dado el carácter sumamente institucional de la lucha política. Esto abre un hueco en el carácter institucional de la lucha política donde los partidos funcionan. Y se trata del sector social que más capacidad de movilización tiene, gracias a que son jóvenes sobre quienes la aplicación de una política de fuerza tiene cierta influencia" (Carrillo Nieto, 2010). Así las cosas, el ciclo de resistencias de 2011 puede ser visto como continuidad de este escenario.

Ahora resulta de utilidad analítica retomar a Castells (2012) y Valderrama (2012) cuando hacen hincapié en que, cuando las espacios institucionales tradicionales pierden legitimidad al no conseguir gestionar las crisis estructurales, el cambio sólo puede producirse fuera del sistema con la intervención de movimientos sociales que se organizan y movilizan en torno a valores culturales. El sistema político de Chile es un ejemplo en este sentido: la Constitución de 1980 consagró un sistema

binominal que bloquea cualquier tipo de reformas profundas no sólo en términos del ejercicio de la democracia representativa sino incluso en la Constitución misma, de modo de asegurar la continuidad del modelo neoliberal. Según Fernández Labbé: "El sistema electoral binominal para elegir a los miembros del Congreso Nacional iguala en la práctica al 34 por ciento con el 66 por ciento de los votos, puesto que se presentan dos listas con dos candidatos cada una, resultando electos los que obtienen mayor votación de cada lista -aunque el segundo de una supere al primero de la otra-, salvo que una lista duplique los votos de la contraria, en cuyo caso resultan electos los dos candidatos de la misma lista -aunque el segundo de la lista mayoritaria tenga menos votos que el primero de la otra lista" (Fernández Labbé, 2013:2). El desarrollo democrático post 1990 fue acompañado por la creciente desafección política de la ciudadanía: el porcentaje de votos válidos respecto del total de la población en edad de votar pasó del 89,1 en 1988 al 56,7 en 2009, mientras que en 2012 (cuando se realizaron las primeras elecciones con el nuevo sistema de inscripción automática y voto voluntario) la participación electoral alcanzó tan sólo un 40 por ciento (Fernández Labbé, 2013).

En este escenario debe leerse el movimiento chileno de 2011, en tanto sus acciones apuntaron a una revalorización y reinvención de la cuestión democrática: la crisis del modelo neoliberal -con sus nefastos resultados en términos de desigualdad social- junto con la crisis del sistema político vigente -de escasa legitimidad y representatividad- constituyeron el marco para la emergencia de un sujeto colectivo capaz de realizar un cuestionamiento general al núcleo del modelo y con alto aceptamiento del resto de la población.

Otro dato importante es que los activistas estudiantiles no vivieron la dictadura, lo que pudo haber determinado una mayor predisposición al cuestionamiento y resistencia del modelo, como también a la capacidad de elaborar un discurso coherente que incluyó propuestas de un proyecto alternativo: "el discurso estudiantil supera la barrera del reclamo para acompañar a éste una línea de propuestas, es decir, no sólo denuncia la injusticia, sino que reclama una transformación y propone cómo hacerla posible". (Fernández Labbé, 2013:4)

Si Castells (2012) describe a los movimientos sociales como espontáneos en su origen, desencadenados por lo general por una chispa de indignación y raramente programáticos (rasgos presentes en otros movimientos surgidos en el mundo en el año 2011 como Occupy Wall Street, 15-M y la Primavera Árabe), las protestas en Chile no presentan dichas características, en tanto fueron impulsadas por organizaciones altamente estructuradas: "Las primeras movilizaciones nacionales fueron convocadas por la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), organismo que agrupa a las federaciones de estudiantes de las universidades que integran el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (...) Paulatinamente, estudiantes secundarios se sumaron a las movilizaciones y comenzaron a realizar tomas en sus colegios, repitiendo las acciones de la "Revolución Pingüina". Representando a los estudiantes de Educación Media está la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES) y la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES). A medida que la movilización fue creciendo, se han incorporado por primera vez estudiantes de colegios particulares pagados, Centros de Formación Técnica (CFT), Institutos Profesionales (IP) y universidades privadas, es decir, a miembros de casi todo el sistema educacional chileno" (Vera, 2012:7).

Sin embargo, dichas organizaciones se articularon en un movimiento que presenta tres características descritas por Svampa (2009): el ejercicio de formas de democracia directa de fuerte carácter asambleario, la demanda de autonomía y la acción directa y disruptiva como herramienta de lucha. En lo que respecta a las formas de democracia directa, Rafael Agacino (2011) sostiene que la potencialidad del movimiento "se expresa en sus formas de organización que ponen el acento en la auto-representación y en diversas prácticas de radicalidad democrática. Esta aspiración a una relación virtuosa entre individuo y colectivo, negada recurrentemente por el capitalismo y las experiencias estatalistas de inspiración socialista, se nos aparece como necesidad urgente frente a la dinámica del capital que nos arrastra al barranco, y está latente también en las prácticas emancipadoras de los movimientos actuales. Las formas de organización en base a instancias de deliberación colectivas -aunque muchas veces parezcan ineficientes-, la idea del vocero como mero exponente de la voz común, la idea de un cuerpo colectivo que toma decisiones colectivas y por lo tanto *si erramos, erramos todos y si triunfamos, triunfamos todos*, son pequeños ejemplos de esa relación virtuosa. Cuando la realidad, los hechos sociales y políticos, son resultado de voluntades comunes, una creación común y consciente, se genera una fuente de identidad y una praxis de construcción muy robustas" (Agacino, 2011).

Sobre la demanda de autonomía, puede decirse que el movimiento siempre reivindicó su distancia e independencia de los partidos políticos. Incluso a pesar de que muchos de sus dirigentes

sean militantes de éstos, se ha dejado en claro que lo hacen en carácter personal y no como miembros del colectivo. Retomando a Castells (2012), la autonomía se garantiza en la capacidad de organización pero al mismo tiempo sólo puede ser ejercida como fuerza transformadora si se desafía el orden institucional disciplinario recuperando el espacio de la ciudad para sus ciudadanos. Para tal fin, el movimiento contó con un repertorio de acciones colectivas: durante el 2011 se registraron en el país 244 acciones de protesta social durante al menos 124 días. Las movilizaciones fueron la principal forma de intervención. Su poder de convocatoria fue variable: desde pequeñas protestas con 200 personas hasta la concentración denominada "Domingo familiar por la educación" del 21 de agosto, que reunió a poco menos de un millón de personas en el Parque O`Higgins, en Santiago de Chile. Las protestas tuvieron una expresión territorial diversa, sumando 52 días de jornadas de protesta simultáneas en Santiago y otras capitales regionales, 47 días sólo en Santiago y 25 días sólo en regiones (en todas ellas se combinaron demandas nacionales y locales). Las tomas fueron el segundo tipo de acción que más presencia tuvo: en junio se hablaba de 466 secundarios y 22 universidades tomadas. También se realizaron barricadas que, si bien fueron minoritarias, alcanzaron una gran visibilidad porque fueron escenario de los mayores despliegues represivos de las fuerzas policiales, que dejaron un saldo de al menos a 4 mil detenidos, 235 heridos y un adolescente muerto por un disparo de la policía (Fernández Labbé, 2013).

A los paros nacionales, las protestas focalizadas y las huelgas de hambre, hay que sumar las manifestaciones que presentaron un fuerte carácter artístico y estético. Entre abril y diciembre se organizaron 20 intervenciones de este tipo, entre las que resaltaron "el suicidio masivo por la educación", "la besatón por la educación", "la playa itinerante", "el funeral simbólico de la educación pública", "el thriller en la Plaza de la Ciudadanía", "la maratón por la educación", "la velatón por la educación" y la "caminata silenciosa". Todas se destacaron por presentar formas alternativas a los repertorios clásicos de acción colectiva al proponer *performances* y convocatorias masivas de intervención urbana. Según Consuelo Banda y Valeska Navea: "Las marchas "tradicionales", colmadas de lienzos e individuos a pie, parecen ser algo secundario cuando se habla de protestar; *flashmobs*, bailes que rayan con lo carnavalesco y una serie de actos que pueden ser leídos desde lo performático se hacen espacio en la calle, convirtiéndose en el aspecto más atractivo de la manifestación. En medio de este contexto es que los estudiantes de Artes Visuales de la Universidad de Chile decidieron responder a la contingencia social con lo que saben hacer. Desde el espacio del taller hasta el de la organización colectiva autónoma, dieron origen a obras de creación conjunta y anónima, las cuales en su exhibición en medio de la marcha, llamaron al espectador-manifestante a identificarse con una producción visual y a la vez política, situando al sujeto en un lugar que le otorga herramientas de comprensión para la especificidad de cierto momento político-social y la respuesta estética particular que le dieron a ello sus creadores" (Banda, otros, 2013:11).

Por último, la realización del "Plebiscito Nacional por la Educación" el 10 de noviembre fue un hito del movimiento porque, a pesar de no tener validez legal, contó con la participación de un millón y medio de personas, de las cuales el 90,7 por ciento votó "Sí" a finalizar el lucro, mejorar la educación y desmunicipalizar los secundarios (Fernández Labbé, 2013:4).

En suma, la clave del poder del movimiento estudiantil radicó en su capacidad de movilización y en su visibilidad en el espacio público como colectivo portador de una identidad transformadora frente al orden institucional disciplinario, como nueva construcción de sentido contrahegemónica. Porque en tanto las formas de poder se fundan en la capacidad de producir información, las pugnas por la producción y reapropiación del sentido se constituyen en el núcleo central de los conflictos: "Los movimientos sociales han de comprenderse en sus propios términos: a saber, son lo que dicen ser. Sus prácticas (y sobre todo sus prácticas discursivas) son su autodefinición" (Castells, 1999:93). Si la primera reivindicación del movimiento fue "educación pública, gratuita y de calidad", su superación fue la articulación del discurso en torno a la consigna "No al lucro", lo que supuso un desplazamiento desde una demanda de un ámbito concreto a un cuestionamiento al núcleo del modelo neoliberal. Dicho discurso no sólo implicó una instancia defensiva sino también, y sobre todo, propuestas de transformación: cuando las autoridades gubernamentales "dijeron que no había recursos para financiar la educación pública como se demandaba, los estudiantes propusieron que se nacionalizara el cobre (...); cuando se dijo que la educación gratuita beneficiaría a los ricos -pues son los que en mayor proporción acceden a la educación superior- se planteó que hubiese una reforma tributaria de carácter progresivo y redistribuidor de ingresos; finalmente, cuando se dijo que ninguna de las propuestas anteriores tendría apoyo político suficiente, el movimiento respondió que era debido a la falta de representatividad del Congreso, fundada en un sistema electoral no-representativo que había que reemplazar" (Fernández Labbé, 2013:5).

Finalmente, el movimiento estudiantil también identificó al sistema de medios de comunicación como dispositivo engarzado en el modelo de acumulación neoliberal; idea que converge con McChesney (2011), quien sostiene que el sistema existente de medios de comunicación comerciales es fundamental para el proyecto neoliberal porque al generar el tipo preciso de falsa cultura política que permite que el dominio de las empresas funcione sin recurrir a un estado policial y sin enfrentarse a una resistencia popular efectiva (McChesney, 2001:122). Es por esta razón que "los dirigentes estudiantiles chilenos han elegido como estrategia confiar en sus propias redes de información y acceder a las empresas mediales cuando se presenta la ocasión, sin buscar tener una presencia sistemática y mucho menos pretender cambiar sus líneas editoriales" (Vera, 2013). Retomando a Barbero (2012), al mismo tiempo que se despliega un movimiento globalizador de hegemonía del mercado, las nuevas tecnologías apropiadas por los sectores subalternos posibilitan una "revancha sociocultural". Así, la estrategia del movimiento consistió en la utilización tanto de los medios alternativos de comunicación como de las plataformas digitales (blogs, Facebook, Twitter, YouTube) para difundir sus mensajes y como soporte de organización en red o, lo que es lo mismo, en el curso de los procesos reales, el movimiento encontró respuestas prácticas en el uso de Internet (León, otros, 2005). La viralización digital de los contenidos producidos por el colectivo estudiantil acompañó sus dinámicas organizativas. Siguiendo a Valderrama (2008), la experimentación y la creatividad en los procesos de transferencia, uso y apropiación de las TIC se incorporan en el seno de sus prácticas políticas, de sus rutinas, para construir redes de protesta, autogestionar información y organizar movilizaciones. Asimismo, el movimiento tuvo un alto grado de afinidad electiva con la comunicación alternativa, entendiendo por ésta a aquella que se estructura para el trabajo político-ideológico, privilegia contenidos críticos y se rige por métodos colaborativos de gestión y formas no mercantiles (de Moraes, 2013).

En esta continuidad entre lo virtual-online y lo presencial-offline (ocupación del espacio público, tomas, paros), el movimiento estudiantil chileno logró articularse con otros colectivos y organizaciones. El espacio multidimensional de interacción social, junto con la construcción de un discurso que se alejó de una reivindicación sectorial para cuestionar al modelo neoliberal en su conjunto, implicó la estructuración de una red donde se involucraron diversos actores, como profesores, federaciones de microempresarios, trabajadores del cobre, organizaciones mapuches y funcionarios públicos de salud. De ahí el paro general del 24 y 25 de agosto convocado por la Central Unitaria de Trabajadores -CUT- y apoyado por los estudiantes, donde las principales exigencias al gobierno de Sebastián Piñera fueron una nueva Constitución, la transformación del modelo económico y la elaboración de un código del trabajo. Así las cosas, el cuestionamiento al sistema educativo operó como disparador tanto de una resistencia mayor al modelo sostenido en el lucro, como de una apuesta por la defensa y la ampliación de la democracia.

Conclusión

A lo largo del presente trabajo se pretendieron abordar las especificidades del movimiento estudiantil chileno en 2011. Para ello, fue necesario rastrear algunas de las características del escenario latinoamericano, en tanto marco de ruptura del consenso neoliberal (patrón de acumulación instaurado por las dictaduras del Cono Sur en los 70).

En este sentido, Chile fue un caso pionero: el gobierno de facto no sólo fue uno de los primeros en aplicar un programa neoliberal en la región -y que contó con políticas de desregulación, apertura financiera, privatización del sector público y represión-, sino que además la Constitución de 1980 clausuró cualquier posibilidad de transformación del sistema.

Frente a la imposibilidad de la sociedad de gestionar sus crisis estructurales vía las instituciones políticas tradicionales, el movimiento estudiantil se erigió como proyecto alternativo y como identidad contrahegemónica en un país que vivió 17 años bajo el gobierno de Pinochet -quien logró pactar su salida del poder, lo que configuró el despliegue de una democracia restringida- y que llega al 2011 con un presidente pro mercado.

En este contexto, y apropiándose de las TIC como plataforma de organización y difusión, el movimiento chileno planteó la superación de una reivindicación sectorial para atacar el núcleo mismo del modelo neoliberal. Ahí está la clave de su importancia como actor: sus acciones apuntaron a una revalorización y reinvención de la cuestión democrática, y por ello contaron con un amplio apoyo de diversas organizaciones sociales y de la ciudadanía en general.

Bibliografía

Agacino, R. (2011): "Movilizaciones estudiantiles: anticipando el futuro". En *La Chispa.* Agosto. Recuperado de http://www.lachispa.cl/2011/08/movilizaciones-estudiantiles-anticipando-el-futuro-entrevista-a-rafael-agacino/

Banda, C. y Navea, V. (comp.). (2013): "Prólogo". En *En marcha. Ensayos sobre arte, violencia y cuerpo en la manifestación social*. Santiago de Chile: Adrede Editora.

Barbero, J. M. (2010): "Convergencia digital y diversidad cultural". En *Mutaciones de lo visible. Comunicación y procesos culturales en la era digital*. Buenos Aires: Paidós.

Carrillo Nieto, J. J. (2010): "El neoliberalismo en Chile: entre la legalidad y la legitimidad. Entrevista a Tomás Moulián". Enero/Junio. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-76532010000100006&script=sci_arttext

Castells, M. (1999): "La otra cara de la tierra: movimientos sociales contra el nuevo orden global". En *La era de la información, Vol II El poder de la identidad*. México: Siglo XXI.

Castells, M. (2010): "Capítulo 1: El poder en la sociedad red". En *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

Castells, M. (2012): "Cambiar el mundo en la sociedad red". En *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.

de Moraes, D. (2013): "Los desafíos de la comunicación contra-hegemónica en red". Marzo. Recuperado de http://alainet.org/active/62134

Fernández Labbé, J. (2013): "Movimiento estudiantil en Chile (2001): repertorios de acción, marcos de acción colectiva, impactos y desafíos para la política pública". En *Revista Circunstancia*. Nº31. Mayo. Recuperado de https://www.academia.edu/2030743/Movimiento_estudiantil_en_Chile_2011_repertorios_marcos_de_accion_colectiva_impactos_y_desafios_para_la_politica_publica

Gilly, A. y Roux, R. (2009): "Capitales, tecnologías y mundos de vida. El despojo de los cuatro elementos". En Arceo, E. y Basualdo, E. (comp.). *Los condicionantes de la crisis en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

León, O. (2013): "Comunicación, democracia y movimientos sociales". En *Democratizar la palabra. Movimientos convergentes en comunicación*. Quito:ALAI. Recuperado de http://alainet.org

León, O., Burch, S. y Tamayo, E. (2005): *Movimientos sociales y comunicación*. Quito: ALAI.

McChesney, R. (2001): "Medios de comunicación globales, neoliberalismo e imperialismo".

Observatorio de Políticas Educativas de la Universidad de Chile "¿Por qué la Ley General de Educación no mejora el sistema educativo en sus pilares?". Santiago de Chile: Autor. Recuperado de http://www.opech.cl/bibliografico/doc_movest/pk_lge_no_solucion.pdf

Quijano, A. (2004): "El laberinto de América Latina ¿hay otras alternativas?". En *Revista OSAL*. Nº 13. Buenos Aires: CLACSO.

Seoane, J. (2008): "Los movimientos sociales y el debate sobre el Estado y la democracia en América Latina". En Moreno, O. (coord).: *Pensamiento contemporáneo. Principales debates políticos del siglo XXII*. Buenos Aires: Teseo.

Svampa, M. (2009): "Movimientos sociales y nuevo escenario regional: las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina". En *Cambio de época*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Tarrow, S. (1997): "La acción colectiva y los movimientos sociales". En *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Editorial Atlántida.

Valderrama, C. (2008): "Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas". En *Revista Nómadas*. Nº 28. Colombia: IESCO.

Vera, H. (2012): "Epistemológicas comunicacionales para comprender el movimiento estudiantil 2011 en Chile". En *Revista Razón y palabra*. México. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/24_Vera_V79.pdf

Vera, H. (2013): "El rol medial y el movimiento estudiantil en Chile" En *El dínamo* Junio. Recuperado de http://www.eldinamo.cl/blog/el-rol-medial-y-el-movimiento-estudiantil-en-chile/

***

Resistencia a la mega-minería en Famatina

Malena Vecellio Cirio
UBA
Graduada
mv.cirio@gmail.com

Palabras clave: Famatina, bienes comunes, ofensiva extractivista, movimientos sociales, lucha ambiental

RESUMEN
La presencia de emprendimientos económicos gracias a la llegada de capitales trasnacionales en las áreas más ricas de América Latina no es ninguna novedad para estas épocas, donde las cíclicas crisis económicas muchas veces representan grandes oportunidades de inversión empresarial. Tampoco es un hallazgo hacer referencia a la gran cantidad de luchas que se vinieron dando en torno a la defensa de los territorios perjudicados y a la conformación de numerosos espacios de resistencia. Sin embargo, la valoración sobre los bienes comunes y la cultura propia de los territorios en los que se hallan, no hubiera tenido lugar, quizás, sin aquella llegada de la ofensiva extractivista que los pone en duda y despoja a los pueblos de sus patrimonios.
Debido a estas circunstancias, los movimientos sociales se han ido fortaleciendo progresivamente, desde un primer momento de toma de conciencia, hasta llegar, muchas veces, al impedimento de la concreción de las actividades extractivas. Es dentro de este contexto de lucha que, en términos generales, nos proponemos*entender de qué manera aparece una reapropiación de lo político bajo lógicas no hegemónicas de organización participativa, cómo el conflicto ambiental abre un nuevo momento para el desarrollo y potenciación de formas populares de organización política y, al mismo tiempo, cómo los medios de comunicación otorgan, dentro de ese proceso, nuevas condiciones de posibilidad y sirven de herramienta para la unión e interacción de los actores involucrados, en una exigencia de una mejor calidad de vida, en la defensa de sus territorios y reapropiación de los bienes comunes.*
El foco de esta pequeña investigación estará puesto en la fuerte capacidad de movilización, conformación y proyección política de los activistas en Famatina (Provincia de La Rioja, Argentina) durante los años de auge del conflicto (2007-2012). Es objetivo específico de este trabajo, a su vez, *analizar en qué medida los nuevos medios de comunicación sirven como herramienta de apropiación de la lucha política y ayudan a potenciar formas de organización popular que escapan a los estándares partidarios tradicionales.*

Contexto América Latina: neoliberalismo y acumulación por despojo

A partir de las décadas de los ’80 y ’90 se desplegó a lo largo de toda América Latina una oleada de políticas neoliberales que, además de cambios políticos y económicos, trajo como consecuencia grandes transformaciones sociales. Todo el proceso de privatizaciones de empresas nacionales, flexibilización laboral, mercantilización de la educación y la cultura, liberalización del rol del Estado, etc., que se fueron desarrollando a lo largo de esos años generó que muchos países del continente entraran en una crisis profunda.
En Argentina, puntualmente, la salida de la convertibilidad y la devaluación de la moneda produjeron un abaratamiento en los costos -tanto de la fuerza de trabajo como de los bienes comunes de la naturaleza-, generando condiciones altamente atractivas para la inversión privada de capitales extranjeros. “Una de las formas en las que se expresa la crisis global en América Latina y el Caribe es bajo la promoción de un nuevo ciclo de mercantilización, apropiación y control de una serie de bienes por parte del gran capital, en especial los que llamamos bienes comunes de la naturaleza. Hemos bautizado a este proceso con el nombre de ofensiva extractivista”(Seoane y Algranati, 2012).
Dentro de una coyuntura de incertidumbre e inestabilidad financiera, se tornó imperioso para los grandes capitales internacionales encontrar una manera de poder seguir reproduciendo y manteniendo la macro-estructura económica del sistema capitalista mundial. Una de las formas más eficientes, rápidas y “económicas” que encontraron fue la posibilidad de aumentar los márgenes de ganancia a través de actividades extractivas. Gracias a la fuerte demanda a nivel global, estos emprendimientos se tornaron cada vez más competitivos y exitosos en términos económicos. Mediante la instalación de mega mineras, represas, deforestación y plantación de monocultivos, se introdujeron en territorios antes menospreciados -y todavía vírgenes- a fin de lucrar con los recursos y los bienes comunes de la naturaleza.
Previamente, durante las últimas décadas del siglo XX y anterior a su llegada a América Latina, las grandes empresas multinacionales habían empezado a sufrir limitaciones a sus actividades en el continente europeo debido a la promulgación de leyes de protección y conservación de espacios naturales. Muchos de los proyectos extractivos que pudieran llegar a contaminar el medio ambiente comenzaron a ser prohibidos. De manera que, mientras que allí se empezaba a regular estas actividades, el continente americano todavía aparecía como un terreno libre y potencialmente fértil para los negocios, al presentar marcos regulatorios débiles o de carácter menos restrictivo.“En

países como Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra -entre otros- la actividad minera se ha ido retirando de manera acelerada en los años '70 y '80, y hoy en día sólo quedan algunos pequeños rezagos. (De Echave, 2007) La exigente normativa de la Comunidad Europea, que conlleva a que los proyectos sean rechazados por implicar un alto costo ambiental, es presentada en América Latina como una suerte de oportunidad 'histórica'" (Svampa y Solá Álvarez, 2010).

En síntesis, grandes territorios de América Latina fueron el blanco de una gran oportunidad de especulación y lucro para este tipo de proyectos que buscaban extraer la mayor cantidad de recursos naturales en el menor tiempo posible, externalizando los costos y riesgos que aquellas actividades ciertamente conllevan (contaminación de ríos y aire, intoxicación de poblaciones locales, uso desproporcionado de recursos básicos -como el agua-, destrucción de montañas y cerros, etc). Toda la devastación, vaciamiento y despojo es justificado por las multinacionales en base a la rentabilidad que se pueda extraer de esas actividades. Sin embargo, no fueron únicamente ellas las que lo sostuvieron: al mismo tiempo, y frente a la incertidumbre económica global de ese momento, varios de los poderes locales de nuestro continente avistaron allí la gran oportunidad de generar acuerdos que permitieran la entrada de dólares. Con una mirada cortoplacista, algunos gobiernos de turno comenzaron a considerar a las actividades extractivas la "única alternativa de salvación" a la crisis.

Así, con el fin de generar atracción de capitales, poco a poco comenzaron a promulgarse leyes y concesiones para facilitar la instalación de los mega-emprendimientos. "Durante los '90, la mayor parte de los países latinoamericanos involucrados llevó a cabo una profunda reforma del marco regulatorio, para conceder amplios beneficios a la grandes empresas trasnacionales (…) a fin de facilitar, promover y garantizar el auge regional de la nueva minería" (Svampa y Solá Álvarez, 2010).

Crece la lucha de los pueblos en América Latina

Ciertamente, con la apropiación de los bienes comunesde varias regiones del continente por parte de empresasextranjeras se generaron reaccionesde parte de los actores que habitanesos territorios. En términos generales, el desarrollo de las actividades extractivas significó un perjuicio profundopara los pueblos "al disolver y descomponer las formas de producción y reproducción, territoriales y simbólicas, que configuraban su entorno y su vida cotidiana" (Zibechi, 2003: 185). Muchos son los ejemplos latinoamericanos donde la extracción minera empezó a competir por el acceso al agua con actividades agrícolas locales; el incentivo al empleo transitorio en sus empresas y la destrucción de montañas, entre otras muchas afecciones, nos hablan de algunos de los efectos negativos de su intervención. "Este tipo de minería entra en competencia con otras actividades económicas regionales (agricultura, ganadería) por los mismos recursos (tierra y recursos hídricos). Las grandes empresas tienden a concentrar un número importante de actividades, compitiendo y subalternizando la economía del lugar hasta conformar enclaves de exportación" (Svampa y SoláÁlvarez, 2010). Lentamente, los habituales modos de vida de las comunidades se van modificando y la expresión de objeción y rechazo de parte de los pobladores no tarda en llegar. "Y si nos llevan toda el agua nosotros vamos a morir secos. Por otro lado, contaminada que fuere, van a morir los animales, las plantas, y bueno, todos nosotros" (Ruiz, 2007). Al verse afectado el espacio donde su cotidianeidad se desarrollaba, se despertó en ellos la necesidad de defenderlo.

"Frente a esta ofensiva, una ola de protestas y resistencias sociales emergió y está desarrollándose en el continente. Allí se cuentan un sinnúmero de las principales luchas y movilizaciones de los últimos años que ponen en cuestionamiento al modelo extractivo exportador" (Seoane y Algranati, 2012). Específicamente en términos políticos, el descontento de los pueblosllegó a producir, en algunas ciudades y localidades, fuertes crisis de gobernabilidad al mismo tiempo que hizo crecer ladeslegitimación social frente al actuar de los partidos tradicionales. Ante el silencio y vacío de parte de los "representantes" y funcionarios públicos en cuanto a la defensa de la vida de los ciudadanos y sus bienes comunes,empezaron a emerger nuevas formas de organización y poder popular. Así, muchas veces por medio del boca en boca y con la ayuda de activistas cercanos o conocidos, se produjeron levantamientos populares, asambleas, cortes de ruta, programas radiales, etc. que se proponían cuestionar y frenar los proyectos planificados "desde arriba". "A pesar de la fragmentación y aislamiento al que quiere condenárselas,en múltiples casos lograron detener los emprendimientos o morigerar los efectos más regresivos de las políticas públicas" (Seoane y Algranati, 2012).

Las incipientes organizaciones y movimientos que de forma contemporánea iban surgiendo en oposición y resistencia a las extracciones fueron el puntapié inicial que en conjunto con las nuevas tecnologías -como internet y la telefonía móvil- permitieron la coordinación de líneas de acción similares en las distintas localidades. En efecto, como explica M. Svampa en su libro *Modelo minero, resistencias sociales y estilos de desarrollo*, la oposición de los pueblos a la minería en América Latina ha mostrado de hecho una clara posibilidad de veto desde una red de movimientos socio-

ambientales: “El caso de la Argentina, a diferencia de México, Perú, Bolivia y Chile, no cuenta con una tradición minera a gran escala, y dentro del cual, ha surgido un importante red de movimientos socio-ambientales, de carácter asambleario, que cuestiona fuertemente el modelo de desarrollo que promueve este tipo de minería” (Svampa y Solá Álvarez, 2010).

¿Qué pasó en nuestro país?

Históricamente, Argentina se ha insertado en el mercado mundial a través de la producción y exportación agrícola-ganadera. A diferencia de otros países latinoamericanos como Bolivia y Perú, quienes ingresaron tempranamente al circuito de extracción de minerales, en Argentina la minería fue introducida mucho tiempo después. Tratándose de una nueva posibilidad de obtener beneficios económicos, tanto el Estado como las empresas transnacionales y los gobiernos locales, no tardaron en encontrar intereses comunes que rápidamente los pusieran de acuerdo. Para ello, tuvo que emprenderse una nueva legislación que modificara la relación de los seres humanos para con los recursos naturales y otorgara permisos a las empresas extranjeras para su explotación.

Así, siguiendo a Svampa y Solá Alvarez, en Argentina “durante las dos presidencias de Carlos Menem (1989-1999) se aprobaron una batería de leyes nacionales que establecieron la autoexclusión del Estado para llevar a cabo la actividad minera y el otorgamiento de beneficios y exenciones al capital trasnacional. La reforma constitucional de 1994 (…) por un lado, consagró la provincialización de los recursos naturales (gas, petróleo, minería), que dejó de depender del Estado central; y, por otro, marcó la renuncia del Estado (nacional y provincial) a la explotación de los mismos, lo cual dio paso a una obligada privatización.” (Svampa ySolá Álvarez, 2010: 112) Y sigue: “Este modelo de trasnacionalización encontró continuidad en la política de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Mientras que el primero declaró en 2004 el plan minero nacional un “objetivo estratégico” y avanzó incluso en la exención total del I.V.A. para la minería y otros puntos estratégicos para el desarrollo del sector, la segunda aplico veto presidencial (fines de 2008) a la Ley de Protección de los Glaciares (…) lo cual constituyó un claro gesto de apoyo a los intereses de la minería trasnacional, en este caso a favor de la compañía Barrick Gold, quien a través del proyecto binacional Pascua-Lama, compartido con Chile, se encamina a desarrollar una explotación de oro y plata que afectaría a los glaciares de altura en la región cordillerana” (Svampa ySolá Álvarez, 2010: 112).

Dentro de este contexto, al compás de la implementación de proyectos de exploración y explotación minera a cielo abierto en nuestro país, tuvo lugar el surgimiento y la expansión de movimientos sociales que se oponen a su desarrollo. Actualmente, existen unas 70 organizaciones de auto-convocados. Muchos de ellas adoptan medidas que van desde la acción directa como herramienta de lucha (bloqueos o cortes de rutas y caminos), hasta acciones relativas al manejo institucional de la situación (presentando demandas para la creación de legislaciones que prohíban la minería a cielo abierto realizada con sustancias tóxicas). Sus reclamos fundamentales son la realización de consultas, la creación de plebiscitos a nivel local y provincial, y la constitución de nuevas figuras institucionales encargadas de la investigación, protección y legislación de los bienes comunes y su explotación.

Dentro de esta situación de emergencia, algunos habitantes de los pueblos se propusieron salir a defender sus territorios a como diera lugar, muchas veces sin entender del todo cuáles eran las explicaciones científicas de lo que estaba sucediendo. “ (…) en su gran mayoría los vecinos de las diferentes asambleas -desde amas de casa, comerciantes, productores y profesionales- han debido realizar un aprendizaje acelerado, incorporando el A-B-C del ambientalismo y constituyéndose poco a poco en verdaderos expertos en la temática minera. Cada vez son más las comunidades informadas que toman conciencia de lo que significa la instalación de un emprendimiento minero a cielo abierto.” (Svampa y Solá Álvarez, 2010)

Algunos de los emprendimientos mineros más importantes en Argentina son: Pascua-Lama (frontera Chile-Argentina), Veladero (San Juan) y La alumbrera (Catamarca). Se podría haber sumado a la lista el proyecto de extracción minera en Famatina (La Rioja), el caso que nos interesa en este trabajo; pero, afortunadamente, pese a los intentos de explotación acordados entreel gobierno provincial de La Rioja y las empresas mineras Barrick Gold y OsiskoMining, no se pudieron concretar sus ejecuciones gracias a la manifestación y rechazo permanente de los ciudadanos. La lucha empezó entre los años 2006 y 2007, pero fue en 2011 y 2012 cuando alcanzó mayor auge y dejó fructuosos resultados para el pueblo y su territorio.

El caso de Famatina

Famatina es una ciudad ubicada al Norte de la Provincia de La Rioja, Argentina. Su sustento principal son las actividades agrícolas y turísticas. Sin embargo, también ha sido históricamente reconocida por su riqueza en minerales, codiciados y buscados desde hace siglos en el país.
En el año 1999, bajo la presidencia de Carlos Menem, empezó la creación de proyectos para la exploración y extracción minera de oro en el cerro General Belgrano, comúnmente llamado "El nevado de Famatina". Más adelante, en 2005, el gobernador de turno de la provincia, Angel Mazza, anunció la posible instalación de un emprendimiento minero de la empresa Barrick Gold en la localidad, generando alerta y objeciones entre los ciudadanos. Tanto en Famatina como en Chilecito, la gente del pueblo se puso la lucha al hombro, rechazando la mega-minería en toda La Rioja y másespecíficamente en el cerro al pie del cual viven. Desde aquellos años, varias empresas internacionales intentaron iniciar los trámites para la instalación de sus emprendimientos sin poder lograrlo debido a la desautorización social por parte de los ciudadanos.
Junto a otros colectivos y asambleas ambientalistas, los famatinenses acusan a la empresa de que sus actividades puedan liberar, mediante las explosiones mineras, metales pesados (arsénico, cadmio, plomo, etc.) que afecten el ecosistema de la región. El peligro no radica únicamente en el durante, sino también en el después: aún luego de cerrada la mina, los metales pesados podrían quedar depositados en diques contaminando las napas, los ríos y demás cursos de agua. La lixiviación, uno de los procesos que lleva a cabo la minera para la extracción, hace pasar un disolvente líquido a través de la roca para que se produzca la disolución de uno o más de sus componentes solubles. La forma es acusada de contaminante porque además de utilizar alrededor 10 toneladas de cianuro por hora para poder limpiar los cascotes de piedra y separar el oro y los minerales, se requieren también 1000 litros de agua por segundo. Todos los residuos de ese lavado se colocan después en tanques que pueden ser agrietados por la condición sísmica de las montañas, generando que el material contaminado se filtre a los cursos de agua que alimentan al pueblo y los terrenos aledaños(Política Argentina, 2012)
Por otro lado, a la hora de validar estos emprendimientos se plantean grandes discusiones en cuanto a los "privilegios" que deja este modelo de "desarrollo". En términos concretos, la empresa no deja grandes beneficios económicos para el país, ya que los acuerdos la presentan como la obtentora de las regalías y el porcentaje que pudiera quedar para la provincia es, comparativamente hablando, muy pequeño, el cual siempre termina escurriéndose a través de repartijas auto-otorgadas por los funcionarios públicos de turno. "El dinero que queda, si es que queda algo, de las mineras para las provincias, se queda en los bolsillos de dos o tres funcionarios de turno, nada más. Los pueblos se van a seguir muriendo con la diferencia de que no vamos a tener agua, de que las mineras van a empezar a comprar voluntad en el pueblo como pasa en Catamarca (…) para que esos chicos no puedan gritar 'no tengo agua, me estoy muriendo, nos están envenenando' ". (Ruiz, 2007)
Así, a medida que los pobladores iban tomando consciencia de todos estos perjuicios y nulas ganancias, la deslegitimación se fue acrecentando llegando a enero del año 2012 cuando se produjo una gran pueblada al pie del Famatina que permitió la visibilización del conflicto, la fortaleza del reclamo y la intransigencia del pueblo. Con una medida de fuerza tan firme, lograron colocar la problemática en la agenda política provincial y hasta nacional. De esta manera, lo que se reivindicaba desde los movimientos y asambleas que protagonizaron el ciclo de luchas sociales era la necesidad de poder decidir autónomamente qué se hacía en sus territorios y quiénes estarían a cargo de ello.

¿Cómo lo lograron?
Medios de comunicación, organización popular y estrategias alternativas
A partir de la invasión de políticas neoliberales a lo largo de toda América Latina, las grandes empresas no tardaron en comenzar a insertar los avances tecnológicos mundiales en materia de comunicaciones. Para el momento en que las luchas ambientales empezaban a sentirse en nuestro país, la telefonía celular y las páginas web se encontraban en pleno auge. Por su masividad y fácil acceso, era de esperar que los movimientos populares pudieran utilizarlos como una de las herramientas más importantes para su propia organización. "Enmarcándonos en las últimas décadas, varios de los medios de comunicación que se sostienen en formato web en la Argentina nacen como resistencia al neoliberalismo durante los años '90 o con posterioridad al 2001, y son parte del auge de luchas y debates que se dan a nivel nacional y que se fortalecieron tras la rebelión de diciembre de ese año." (Lopez Monja, 2011)
Muchos son los autores (Osvaldo León, Margarita Graziano, Washington Uranga y más) que hablan de una "democratización de las sociedades", una "resignificación de la ciudadanía" y una "disputa por el sentido" con la aparición de las redes sociales y los intercambios virtuales, ya que es a través de

ellos que la libre manifestación de las opiniones de la población se ve facilitada. Además, el acceso rápido a la información y el contacto directo con otras personas o grupos se sostiene por ser uno de los medios comunicacionales más efectivos y con menor costo.En este sentido, y frente a la hegemonía de los principales medios de comunicación, la potencialidad que adquieren los circuitos virtuales es importante si se piensa que es a través de ellos que una gran cantidad de personas que se conectan entre sí, comparten ideas y objetivos, y eventualmente se juntan para producir, crear y generar. “El sistema de medios de comunicación (apoyado en el vertiginoso desarrollo tecnológico de las comunicaciones) surge como el nuevo ámbito de socialización. La política aterriza en el escenario de la comunicación”. (Uranga, 2011)

Las experiencias de comunicación popular tienen como objetivo principal hacer circular la información que las corporaciones mediáticas no se detienen en publicar, ya sea por acuerdos con las empresas, por intereses políticos o por “irrelevancia” periodística. De forma que muchas de las radios comunitarias y páginas web de las asambleas ambientalistasque fueron surgiendo por estos años se propusieron potenciar la voz de los sectores populares y comunicar las experiencias locales para articular luchas a nivel regional. Así lo hicieron las radios: *FM Famatina, FM América, FM Ciudadanos, Radio Voces, FM El Mirador de Chilecito*. Para Osvaldo León, otro de los objetivos es “hacer que los grandes temas -de los que no dicen nada los grandes medios de comunicación y las cadenas nacionales e internacionales- entren en la agenda comunicativa, en los debates, en la discusión permanente de nuestras dirigencias y también de los políticos. Se trata también de que el Estado se preocupe de abordar ciertos temas, que por su carácter mismo siempre está esquivándose” (León, Burch y Tamayo, 2005).

En Argentina, las distintas organizaciones presentes en las luchas ambientales comenzaron a publicar la información obtenida de diferentes lados en blogs y páginas web, especialmente creadas con ese fin; por ejemplo, la de la*Asamblea Ciudadanos por la Vida de Chilecito*, la *Asamblea de Esquel*, la página de la *Unión de asambleas ciudadanas*, *Minera Alumbrera, lariojacontaminada.blogspot.com.* Y otras extranjeras como *ProtestBarrick.net*. Por ejemplo, uno de los portales web de noticias que se define como “un colectivo sin fines de lucro que sirve como unidad para la organización local de la red”, publicaba el 6 de enero de 2012 en su página *Argentina Indymedia*: “Rebelión total del pueblo de Famatina paralizando la actividad minera en La Rioja. Algunos gobernadores confunden los votos electorales con la licencia social para dinamitar cerros y destruir acuíferos. El pueblo de Famatina en su conjunto interrumpe desde el primero de año los transportes de las mineras rechazando el convenio firmado por el gobernador. Fuerzas especiales de seguridad, provenientes de la capital riojana, rodean a los manifestantes que cuentan con el apoyo de todo un pueblo y de las autoridades locales y eclesiásticas. La orden de reprimir será un riesgo político que habrá de asumir el gobierno provincial. Los hechos pueden salpicar al gobierno nacional que apaña una política extractiva devastadora” (UAC, 2012).

Así se puede ver como muchos activistas subían a la web las medidas de fuerza tomadas por la asamblea, la postura política acerca de la coyuntura, la invitación a persistir en los cortes pese a las represiones, en fin; toda una circulación de información que llamaba al pueblo para que siguiera en pie de lucha. A contrapartida, en las noticias de los diarios riojanos, la agenda pública no se encontraba ni cerca de desarrollar temas relacionados con la minería y mucho menos mencionar sus efectos negativos. Sin embargo, mediante distintas estrategias los ciudadanos de Famatina pudieron generar impacto social y a paso firme lograron instalar la problemática en boca de todos.

Por otro lado, el documental “Cielo Abierto”, realizado por Carlo Ruiz en el año 2007, muestra a las claras el trabajo lento pero progresivo que llevaron a cabo los famatinenses para impedir la explotación del cerro. La mayoría de los referentes de la lucha anti-minera en esa localidad fueron mujeres (docentes y comerciantes) que poco a poco fueron indagando en el tema y sumando a sus vecinos, amigos y familiares a resistir. Comunicándose a través de los celulares, correos electrónicos-internet y del boca en boca se empezó a conformar un grupo de gente que discutía estos temas en las escuelas, en los bares y en las plazas. Como se muestra en el film, ninguno de los ciudadanos podía dar una explicación certera de lo que estaba ocurriendo ni de qué era lo que científicamente producía la extracción de minerales en las montañas. Así lo cuenta una de las activistas de la lucha contra la mega-minería en Famatina: “Todos teníamos que ponernos a buscar información porque somos gente de pueblo; no teníamos ni idea de lo que era la contaminación, de lo que era la lixiviación, de lo que era el cianuro, de nada” (Ruiz, 2007). Sin embargo, anoticiados en el año 2006 del proyecto de instalación y preocupados por el futuro de la vida en este territorio, comenzaron a informarse por sus propios medios, consultando a conocidos formados en el tema, leyendo artículos publicados en la web sobre minería y entrando en contacto con las experiencias de otros movimientos sociales del país: “Decidimos comenzar a investigar por internet que era lo que

hacían estas famosas mineras y nos juntamos con un grupo de 5, 6 amigos, y pensamos convocar al pueblo, invitar a la gente del pueblo para que nos asesoremos, para que investiguemos, para que veamos que iba a pasar con todo esto. (…) Después buscamos información en algunos especialistas del país y así fuimos conectándonos con pueblos que están viviendo hoy las consecuencias de la minería, porque ya están en explotación". (Ruiz, 2007)

Luego de la creciente movilización del pueblo (asambleas, charlas en las escuelas, investigación popular, manifestaciones en los actos públicos de gobierno, etc) el 8 de marzo de 2007 se realizó un corte de ruta en Peñas Negras para impedir que la empresa Barrick Gold siguiera haciéndose presente en la zona. Organizándose entre los vecinos, decidieron no hacer pública la medida de fuerza: "el corte en Peñas Negras tenía que ser algo sorpresivo... nuestro objetivo era afectar a la explotación minera, por al menos tres días" (La Vaca, 2012). Como fruto de esta demostración pública, los famatinenses lograron que el vicegobernador Luis Beder Herrera sancionara la Ley Antiminera 8137, dejando acreditación legal de que la minería a cielo abierto quedaba prohibida. Pese a este gran paso, se decidió continuar con el corte hasta tanto la empresa no se hubiera retirado del cerro. Así continuaron los siguientes 3 meses de lucha.

Luego de retirada la Barrick Gold de Famatina, más tarde apareció una nueva empresa en escena, la canadiense OsiskoMining. Según una nota en el diario argentino *La Nación*, "El convenio original había sido firmado el 31 de agosto de 2011 y establecía el acuerdo para desarrollar las tareas de exploración con opción a producción de minerales en la zona exclusiva del departamento Famatina, denominado 'Proyecto Famatina'" (La Nación, 2013).Sin embargo, fue en el año 2012 que, luego de que Beder Herrera (ahora gobernador) anunciara un acuerdo con esta última, la efervescencia volvió a crecer entre los ciudadanos. Se retomó el corte como principal medida de fuerza y defensa del cerro, pero la ejecución del nuevo proyecto en Famatina parecía tan inminente que los vecinos decidieron realizar una gran marcha y manifestación frente a la casa de gobierno de la provincia el día 26 de enero de 2012. En esta movilización participó un gran número de pueblerinos de Famatina y La Rioja, y también estuvieron presentes otras asambleas ciudadanas y ambientalistas; todos manifestándose por la cancelación del nuevo proyecto minero y el rechazo a la explotación a cielo abierto en el cerro. Según otra noticia en el *Diario Argentino*, "En medio de la fuerte resistencia de los habitantes de Famatina al proyecto de explotación minera, la empresa canadiense OsiskoMiningCorporation suspendió ayer (31/01/12) el proyecto minero en el que iba a comenzar a trabajar este mes en el cerro riojano" (Ámbito financiero, 2012). Así, la movilización del pueblo finalmente logró impedir que los funcionarios y las empresas destruyeran el territorio en el que viven. La lucha de los ciudadanos de Famatina, articulados con muchos otros pueblos, movimientos sociales y asambleas a nivel nacional, permitió defender y reivindicar su autonomía.

"Nosotros no queremos ser mineros, nosotros no aceptamos ser mineros. Y creemos en la licencia social y creemos en la autodeterminación de los pueblos. Y estamos convencidos que nuestros gobernantes deben, aunque no les gusten, aceptar la decisión de los pueblos" (Ruiz, 2007).

Algunas reflexiones finales

En la introducción de este trabajo surgía el interrogante sobre la relación entre el irremontable perjuicio de la ofensiva extractivista y la consecuente entrada en conciencia de algunos pueblos sobre esta situación. Analíticamente, podemos ahora esbozar la idea de que la conjugación de aquellos dos factores conllevó la valoración y resignificación de los bienes comunes y la cultura propia de sus territorios. Retomando el texto sobre minería y resistencias sociales de Svampa y SoláAlvarez, junto a las dos autoras podemos considerar que la lucha en Famatina surcó lo que ellas denominan un *giro eco-territorial*: "Las actuales luchas socio-ambientales que se desarrollan en Argentina forman parte del actual giro eco-territorial que atraviesa la región y tienden a colocarse -aunque no de manera exclusiva- dentro de aquellas líneas que plantean una redefinición de las reglas de juego, a partir del cuestionamiento del modelo de desarrollo y las lógicas de acumulación. Por giro eco-territorial entendemos la potenciación de un "lenguaje de valoración" acerca de la territorialidad" (Svampa y SoláAlvarez, 2010). Si bien en este texto también se habla de la revalorización de la matriz comunitaria-indígena (la cual no aparece visible en el conflicto en Famatina), creemos que podemos utilizar este concepto refiriéndonos a las tres características fundamentales que dan sustento al uso de esta terminología: la defensa de los recursos naturales, el respeto a las formas de vida a nivel local y la valoración del territorio. Como sucedió durante los años de lucha contra las mineras en La Rioja, lo que los pobladores defienden son sus derechos territoriales, en oposición a los intereses de las empresas y las autoridades políticas involucradas. No deja de ser una disputa por el sentido; una puja por la legitimación de alguno de los dos modelos de desarrollos en juego: uno que plantee el crecimiento económico a costa de una destrucción del

medio ambiente, en contraposición a otro que tenga una mirada más holística sobre el territorio, sus cualidades, los pobladores, las actividades de producción local y la cultura autóctona de ese lugar. Se trata, para las autoras, de una disputa por una construcción de un determinado tipo de territorialidad que en Argentina adopta rápidamente el lenguaje de los derechos humanos: el derecho al agua, a la tierra, a un ambiente sano; el derecho a la vida de los pueblos. Aquellos que resisten a la minería en Famatina se congregaron bajo el nombre de "Vecinos auto-convocados contra la minería a cielo abierto", lo que aparece vinculado a un nuevo *ethos* militante, que deja constancia del alto nivel de rechazo y radicalidad política, no adhiriéndose a ningún partido político ni figura pública de importancia.

De esta manera, fácilmente puede verse cómo aparece una reapropiación de lo político por parte de los ciudadanos generalmente excluidos de la toma de decisiones de su provincia. Bajo nuevas lógicas de organización participativa, logran construir una circulación de la información paralela a la de los grandes medios de comunicación, generar solidaridad e intercambio, y finalmente congregarse para manifestar su opinión a las autoridades políticas. Así, los famatinensesencontraron otras formas de hacer política: presentándose en actos públicos de la provincia levantando carteles de denuncia contra la mega-minería; dando charlas en los colegios e integrando el debate sobre minería en las aulas; produciendo murales, carteles y afiches de parte de los jóvenes movilizados; produciendo canciones populares en referencia a la defensa del cerro y su territorio; escalando en expedición a la cumbre del cerro y colocando la bandera "El famatina no se toca" en su cima; organizando cortes de ruta, restringiendo el acceso de los camiones de la empresa minera; movilizándose en marchas y manifestaciones en frente a la casa de gobierno de la provincia; generando acuerdos con diputados para la presentación pública de las demandas sociales; participando y opinando en las entrevistas en radios locales, reportajes para diarios o informativos televisivos; organizando asambleas populares, caracterizando e investigando colectivamente a las empresas, los funcionarios públicos y el tipo de intervención en el territorio; generando contacto directo y organizando charlas con otras personas de pueblos ya afectados por la extracción minera; proyectando cine-debate en las asambleas con el fin de mostrar la devastación de los territorios; y un largo etcétera de acciones colectivas e individuales que contribuyeron a generar la toma de consciencia del pueblo de Famatina.

En síntesis, como mencionábamos anteriormente, frente a la desinformación, o a la ausencia de información de lo que sucedía arriba en el cerro, surge en los pobladores de Famatina y Chilecito la necesidad de comunicarse mediante cualquier medio. Esto tanto para saber qué estaba ocurriendo o por ocurrir concretamente en su territorio, como para organizarse frente a la posibilidad de que nuevamente los grandes capitales quisieran apropiarse de la extracción de minerales. En un contexto de ausencia del Estado y frente a la amenaza de una nueva ofensiva extranjera, emergen medios comunicacionales alternativos como el contacto vía páginas web o el uso de las redes sociales, y radios comunitarias que iban actualizando paso a paso lo que ocurría en cada espacio geográfico. Para el primer período de luchas ambientales en Famatina (2007), la principal herramienta de contacto a través de internet fueron las páginas web, que se encargaban de la difusión, además de los celulares y el intercambio de correos electrónicos. Luego, para el momento de rechazo al Proyecto Famatina frente a la casa de gobierno de la provincia, ya habían empezado a usarse las redes sociales como Facebook y, más tarde, Twitter. Ambas ofrecían a los manifestantes poder actualizar la información sobre los acontecimientos de forma rápida, además de poder sensibilizar y movilizar a más personas a través de subir las imágenes de los vecinos protestando o cortando las rutas.

Ciertamente, estas nuevas tecnologías fueron y son de gran ayuda para una mejor y más rápida comunicación entre las organizaciones, los movimientos sociales y muchos otros pueblos. Sin embargo, se debe tener en cuenta que todavía hay muchos habitantes que no tienen acceso a una computadora y mucho menos a la conexión virtual. Por lo tanto, si bien comprendemos las limitaciones cuantitativas y geográficas que las asambleas populares tienen, ellas pueden ofrecer, siempre, una opción segura para la garantía de la participación ciudadana desde el momento en que solo precisan de la voz y el voto de cada uno de sus integrantes. La mera presencia física en el grupo aporta la diferencia y ninguna otra herramienta material es necesaria para lograr reunirse y tomar colectivamente una decisión. Quedará para un futuro análisis, entonces, si ellas solas, a nivel local, son capaces deluchar por y reivindicar las decisiones de los pueblos o si la articulación con los movimientos sociales de otras localidades y provincias se tornará sumamente necesaria para enfrentar a las grandes corporaciones y empresas multinacionales, como lo vino demostrando el caso de Famatina.

Bibliografía

Ámbito financiero (2012): “Minera canadiense suspende el proyecto Famatina” http://ambito.com/diario/noticia.asp?id=622537
La Nación (2013): “El gobierno de La Rioja rescindió el contrato con la minera canadiense Osisko por la explotación del Famatina”. http://www.lanacion.com.ar/1597544-el-gobierno-de-la-rioja-rescindio-el-contrato-con-la-minera-canadiense-osisko-por-la-explota
La Vaca (2013): “La rebelión de las minas”.http://lavaca.org/deci-mu/en-la-rioja-la-rebelion-de-las-minas/
León, O. (2008): *La minga informativa de los movimientos sociales. De los medios a los fines*. Madrid: Revista Pueblos
León, O., Burch, S. y Tamayo, E. (2005): *Movimientos sociales y comunicación*. Quito: ALAI
Lopez Monja, C. (2011): “Comunicación y movimientos populares. Avances y desafíos en la construcción de poder popular”. *Herramienta*, 47.
Política Argentina (2012): “NotipaFamatina” https://www.youtube.com/watch?v=MHQRrm4fzsY
Ruiz, Carlos (2007): Cielo Abierto. http://cieloabierto-famatina.blogspot.com.ar/
Seoane, J. y Algranati, C.(2012):“La ofensiva extractivista en América Latina. Crisis global y alternativas”. *Herramienta*, 50.
Seoane, J.,Algranati, C. y Taddei, E.(2011): “Tras una década de luchas. Realidades y desafíos de los proyectos de cambio de Nuestra América”.*Herramienta*, 50.
Svampa, M. (2012):*Consenso de los commodities y megaminería*. Buenos Aires: ALAI.
Svampa, M. y SoláAlvarez, M. (2010):*Modelo minero, resistencias sociales y estilos de desarrollo: los marcos de la discusión en Argentina*. Quito: Ecuador Debate.
UAC (2012): “Colosal resistencia popular a los pies del cerro de Famatina” http://argentina.indymedia.org/news/2012/01/805697.php
Uranga, W. (2011):“Entrecruzados: poder, política y comunicación”. Herramienta, 47.
Zibechi, R. (2006):*Medios de comunicación y movimientos sociales*. Quito: ALAI

***

Tesis sobre el deseo capitalista

Sebastián E. Ackerman
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Especialista en Gestión de la Empresa Periodística/Licenciado en Ciencias de la Comunicación
sebasackerman@gmail.com

Palabras clave: Cultura, Sujeto, Capitalismo, Deseo, Felicidad.

RESUMEN
El Capitalismo es hoy la forma dominante de producción, no sólo de mercancías sino también de sujetos: define las coordenadas de su deseo, y le brinda los objetos posibles de ser deseados. De esta manera, le propone al sujeto la posibilidad de ser total, de completar su falla constitutiva a través del abarrotamiento de posesiones, a detener la angustia de la búsqueda con el taponamiento de objetos, produciendo un sujeto anestesiado de su deseo. Sin embargo, el sujeto es siempre sujeto social, y a partir de *El malestar en la cultura*, donde Sigmund Freud propone que ese malestar es constitutivo de la vida social, sabemos que es imposible erradicar esa sensación de culpabilidad por buscar la felicidad, siempre individual, frente a la vida colectiva.

¿Qué sucede hoy, cuando el retraimiento sobre el "sí mismo" (a través de la búsqueda de la completitud con objetos exteriores o interiores) parece ser lo que permite cumplir el nuevo mandato "ser feliz"? ¿Cuáles son los elementos que permiten analizar las nuevas formas de constitución subjetivas que el Capitalismo actual articula para ello? En el mandato "sea feliz" puede leerse una articulación particular entre el malestar, el deseo, el sujeto y el Capitalismo como un discurso sin castración, sin reverso ni corte, lo que impide la irrupción de la Verdad como verdad del sujeto.

El Capitalismo parece tener respuesta para todo. El esloveno Slavoj Zizek sostiene que hasta tiene en cuenta sus propias fallas: la contradicción es parte constitutiva de su concepto, ya que su estado normal es la "revolución permanente" para que sus propios límites sean, a la vez, las condiciones de su desarrollo. En este marco, frente a la multiplicación de posibilidades de comunicación, los diversos dispositivos técnicos también permiten la vuelta del individuo sobre sí mismo, su aislamiento del entorno y de los otros.

Freud propuso, principios del siglo XX, pensar el malestar que la cultura (y solamente hay cultura cuando hay vida social) produce en los individuos. Ese malestar es un elemento inherente a la cultura, en tanto contrapone los objetivos individuales con los comunitarios.

¿Sigue sucediendo lo mismo? ¿Qué pasa con el malestar en la cultura en el siglo XXI? ¿Cuál es el papel que juega el Capitalismo en tanto forma de producción, de mercancías y de sujetos, en la construcción del lazo social?

Estas preguntas se tornan más urgentes cuando advertimos que en el horizonte no figura, ni como proyecto social ni como utopía, una salida del Capitalismo. Tras la época de las revoluciones, donde incluyo hubo proyectos sociales en los cuales cientos de miles de personas dieron su vida por cruzar la frontera que ellos y ellas creían que separaba a este modo de producción del que lo sucedería, y que tenían "claro" como sería ese otro lado, hoy no parece haber ese "más allá". Si la frontera se difuminó y sólo queda más de lo mismo, o si en realidad nunca existió ese "más allá" es indistinto ahora. La imaginación social sólo alcanza a reflejar un empeoramiento o un mejoramiento de la vida dentro del Capitalismo, pero no hay allí ninguna propuesta de reemplazo.

El argentino Jorge Alemán lo plantea en estos términos:

"A su vez, la salida histórica es irrepresentable, porque tal vez convenga dejar por ahora vacío el lugar que surgiría más allá o después del capitalismo. Cualquier definición reinscribiría a ese lugar en un sentido ya consumado históricamente. No hay una semántica `anticapitalista´, hay siempre una tensión hacia un significante `nuevo´ y aún por descifrar" (Alemán, 2009: 17)

Ante este panorama, nos parece una tarea fundamental tratar de identificar lo más claramente posible algunos de los mecanismos a través de los cuales el Capitalismo actual, en nuestras tierras, produce sujetos sociales, en tanto esa definición es también una forma de prescribir y proscribir prácticas y "modos de ser". Por ello, este trabajo adopta la forma de enumeración de

tesis, para señalar los ejes centrales que consideramos necesario analizar con detenimiento para poder producir una reflexión productiva sobre este nuevo sujeto que el Capitalismo habilita.

Por supuesto, el orden en el que los ejes de trabajo aparecen responde más a una necesidad lógica de listado que a una cronológica de surgimiento. Con esto queremos resaltar que no estamos jerarquizando unos elementos por sobre otros, sino que lo que queremos señalar son los elementos que consideramos centrales para el trabajo que proponemos desarrollar.

Tesis 1: El malestar constitutivo

Freud en su texto *El malestar en la cultura* propone que el objetivo de los hombres y mujeres es alcanzar la felicidad, objetivo comandado por el principio de placer. Pero que en la vida social ello es imposible, ya que la adaptación a la comunidad supone la adecuación del principio de placer al principio de realidad. Así, dice Freud, el objetivo de la felicidad se alcanza no ya por la realización de los deseos del principio de placer sino de su sublimación, por un lado, y la evitación del sufrimiento, por el otro. Por supuesto, no hay una fórmula general para ello: cada camino hacia la felicidad estará iluminado por la libido de cada sujeto.

"El designio de ser felices que nos impone el principio de placer es irrealizable: mas no por ello se debe -ni se puede- abandonar los esfuerzos por acercarse de cualquier modo a su realización. Al efecto podemos adoptar muy distintos caminos, anteponiendo ya el aspecto positivo de dicho fin -la obtención de placer-, ya su aspecto negativo -la evitación del dolor-. Pero ninguno de estos recursos nos permitirá alcanzar cuanto anhelamos. La felicidad, considerada en el sentido limitado, cuya realización parece posible, es meramente un problema de la economía libidinal de cada individuo. Ninguna regla al respecto vale para todos; cada uno debe buscar por sí mismo la manera en la que pueda ser feliz." (Freud, 1981: 3029)

Por su parte, define a la cultura como las producciones e instituciones que nos separan de nuestros antepasados animales, y que cumple con dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza, y regular las relaciones de los hombres entre sí. Esta segunda característica es la que más nos interesa, ya que "obliga" al hombre individual a restringir -sublimar- las posibilidades de satisfacción de sus deseos en favor de la vida colectiva. Sin esta restricción, la vida social como la conocemos sería imposible.

"Esta sustitución del poderío individual por el de la comunidad representa el paso decisivo hacia la cultura. Su carácter esencial reside en que los miembros de la comunidad restringen sus posibilidades de satisfacción, mientras que el individuo aislado no reconocía semejantes restricciones." (Freud, 1981: 3036)

Sin embargo, nunca abandonamos el designio de "ser felices". Pero la cultura, esta forma particular de sublimación de los deseos instintivos, aparece como el "costo" que debemos pagar para adaptarnos a la vida social, por lo menos en dos dimensiones: el sexo y la violencia. Así, relaciona a la cultura con la seguridad dentro de una existencia colectiva, y a la felicidad con los instintos subjetivos y la posibilidad de su satisfacción. Por eso asocia a la evolución en la cultura con la evolución de la disputa entre Eros y el instinto de muerte.

Este proceso tiene como resultado la internalización del control, en la forma del *super-yo*, quien le dicta al yo lo que debe y lo que no debe hacer. El resultado de este "control subjetivo interno", producto de la inscripción del hombre en la cultura, es el sentimiento de culpa por la contradicción de los ideales individuales/subjetivos de felicidad y los culturales/sociales de sublimación de los instintos. A medida que más evoluciona la cultura, el sentimiento de culpabilidad le gana terreno a la felicidad, ya que la evolución individual tiene como fin el cumplimiento del principio de placer para alcanzar la felicidad, y la evolución cultural la adaptación del individuo a la vida colectiva.

"(…) destacar el sentimiento de culpabilidad como problema más importante de la evolución cultural, señalando que el precio pagado por el progreso de la cultura reside en la pérdida de felicidad por aumento del sentimiento de culpabilidad." (Freud, 1981: 3060)

¿Cuál es, entonces, ese "malestar en la cultura"? Pues, las consecuencias de la cultura misma, ya que aparece como una interferencia en el anhelo humano de alcanzar la felicidad, siempre individual, siempre subjetiva, siempre personal. Las maneras de tramitar este malestar, expresado en

el sentimiento de culpabilidad ante el deseo instintual, son siempre sublimaciones de la manera de alcanzar esa felicidad en diversas formas de realización: artísticas, laborales, familiares, deportivas, etcétera.

En los últimos años, con la consolidación y exacerbación del Capitalismo como orden cultural imperante, el mandato social dejó de ser el de adaptación a la vida colectiva para pasar a ser, en términos psicoanalíticos, "goza". Hay que gozar, y el goce es siempre individual/subjetivo. La regla se convirtió en la búsqueda de la felicidad, pero cada vez cuesta más comprenderla en el sentido en que Freud lo planteó: la búsqueda de la felicidad es hoy, más que una forma de inadaptación a la sociedad, la manera en la que nos convertiríamos en sujetos sociales.

El malestar del (¿o en el?) sujeto que genera la cultura, entonces, sería el sentimiento de culpa que ese sujeto siente por la búsqueda de la felicidad, siempre individual, cuando debe postergarla (es decir sublimarla) en pos de la comunidad, de la vida social. El malestar, "eso" que le señala al sujeto alguna inadecuación, es la falta de adaptación entre los objetivos del individuo y los objetivos de la comunidad. El psicoanalista argentino Néstor Braunstein lo plantea en estos términos:

"La neurosis, el malestar en la cultura, deriva de la Ley que hace a la cultura posible, al sujeto deseante, el goce como transgresión y como crimen, a los afanes del deseante como malditos, incomprensibles, locos. La cultura es el malestar. Del goce contenido, ese al que no se resigna." (Braunstein, 2006: 322, 323)

La cuestión se plantea, entonces, en comprender la manera en la que estos elementos se articulan de una manera "novedosa" en el Capitalismo para responder a este malestar.

Tesis 2: El sujeto, descentrado y deseante

El sujeto, en tanto sujeto descentrado, tiene su fundamento fuera de sí mismo: es a través de la imagen del otro, en conjunto con la interpelación del Otro, que se reconoce como un "yo". En ese sentido, es un sujeto incompleto, ya que no puede pensarse como una totalidad cerrada, acabada en sí misma. Es un sujeto de carencia.

Además, en tanto sujeto hablante, sus necesidades (biológicas) no encuentran una sola manera de satisfacción. En otras palabras: las necesidades del ser humano en tanto ser del lenguaje no son satisfechas de manera instintual, requieren de una satisfacción dentro del orden simbólico en el cual son enmarcadas. Por ello, entre necesidad y satisfacción no hay adecuación al objeto de satisfacción. Ese es el paso, en los seres hablantes, de la necesidad al deseo.

Entonces, podemos pensar que ese malestar subjetivo es consecuencia en la vida en comunidad de la distancia que separa a la necesidad del deseo, en tanto el sujeto es siempre un sujeto escindido. La incompletitud, la falta constitutiva del sujeto es lo que marca esa distancia: a las necesidades se las satisface a través del deseo, y el deseo es siempre deseo del Otro (o sea que no puede haber satisfacción animal, hay satisfacción social -y ello da cuenta de la adaptación del individuo a la vida social).

El sujeto hablante, el "hablaser" de Jorge Alemán, no es sujeto de necesidad; es sujeto de carencia. Su característica central, lo que lo define como tal, no es la necesidad que puede -y debe- ser satisfecha. Es la carencia constitutiva, es la incompletitud radical que impide la totalización del sujeto. Encontrar "aquello que le falta" no es posible; sin embargo, la búsqueda de "aquello que le falta" es ineludible.

"Este otro motor representa la grieta estructural fundamental del fenómeno humano: la *pulsión de muerte* que exilia al hombre al reino animal lineal, regido por el funcionamiento `necesidad-satisfacción de la necesidad´. El ser humano existe entonces en tanto que ser del deseo, y aunque sigue siendo objeto de necesidad, es irreductible a ésta. El deseo es siempre deseo de ser (de completarse y de armonía), y no puede investir los diferentes objetos del deseo más que en tanto que objetos parciales, lo que lo deja en un estado incompleto de su ser, de carencia. La pulsión de muerte es, en el psicoanálisis, la forma de nombrar esta grieta estructural que hace que entre el sujeto deseante y el objeto del deseo no exista una armonía perfecta, como en el caso del reino animal entre la necesidad y la saciedad." (Benasayag y Charlton, 1993: 29)

Sin embargo, respecto de la pulsión hay dos dimensiones en las cuales la castración no opera: la voz y la imagen (a través del odio y la vista). Su carga libidinal no puede ser transformada; el cuerpo pierde y reubica esa libido, pero la voz y la imagen sostienen su carga.

Además, ese sujeto descentrado debe "aprender" a desear, ya que -en tanto descentrado y social- no está en sus manos la posibilidad de decidir qué desea. Las coordenadas del deseo las provee lo que Lacan llama el fantasma, y Zizek recupera como la "fantasía social".

"La fantasía parece entonces una respuesta al `*Che vuoi?*´, al insoportable enigma del deseo del Otro, de la falta en el Otro, pero es al mismo tiempo la fantasía la que, por así decirlo, proporciona las coordenadas de nuestro deseo -la que construye el marco que nos permite desear algo." (Zizek, 2003: 163)

La fantasía social, esa estructuración de la realidad que la organiza, la hace inteligible y permite el sentido, es el contexto en el cual el deseo puede existir; es el marco que permite desear. Pero no se puede desear cualquier cosa, también hay que aprender a desear:

"En la escena de la fantasía el deseo no se cumple, no se `satisface´, sino que se constituye (dados sus objetos y demás) -*mediante la fantasía, aprendemos a `cómo desear´*. En esta posición intermedia está la paradoja de la fantasía: es el marco que coordina nuestro deseo, pero al mismo tiempo es una defensa contra el `*Che vuoi?*´, una pantalla que encubre la brecha, el abismo de deseo del Otro. Afilando la paradoja al extremo -hasta la tautología- podríamos decir que *el deseo es una defensa contra el deseo*: el deseo estructurado mediante la fantasía es una defensa contra el deseo del Otro, contra este deseo `puro´, transfantasmático (es decir, la `pulsión de muerte´ en su forma pura)." (Zizek, 2003: 163)

El deseo es casi una obligación, "algo" hay que desear, el asunto es poner un contenido concreto a ese "algo". No puede ser cualquier cosa, está definido por el marco fantasmático que organiza la vida social, define los vínculos y orienta las prácticas. Pero no es la voluntad individual la que define esos objetos, sino, en todo caso, la que elije un objeto de deseo entre los posibles. Braunstein también sostiene esta idea: "Pues el deseo no es *de* uno como lo daría a entender el genitivo; el deseo está del lado *del Otro* y `*habita*´ en uno" (Braunstein, 2006: 323).

En este sentido, el deseo es también una forma de adaptación al mundo social, una prescripción de formas válidas de vínculo social y, por supuesto, una especie de "reglas" para la búsqueda de la felicidad (que ya podemos ir coligiendo que no hay *una* sola manera de ser felices…), que dependerá de las coordenadas de la fantasía social y el deseo que habilite.

Tesis 3: La felicidad como objetivo

Freud señala que la felicidad, como objetivo del individuo, es posible mediante dos caminos: el cumplimiento de deseos (relacionados con el sexo o la violencia), o el evitar el sufrimiento. Como en toda cultura el deseo individual debe ser sacrificado en pos de la adaptación del individuo a la comunidad, y para la perduración de ésta, evitar el sufrimiento se volvió una de las formas del significante felicidad, sobre todo tras las guerras mundiales.

Pero en los últimos años este acoplamiento fue transformado por el desarrollo del modo capitalista de producción, en tanto evitar el sufrimiento resultaba "poco" en relación a los objetivos propios del sistema capitalista, y al tipo de subjetividad y de lazo social que construía.

"En lo que se llama lo cotidiano -continuación más o menos rítmica de un mismo- (…) apareció un nuevo imperativo categórico, impuesto por nuestra sociedad mercantil y espectacular: `¡Sean felices!´ Hay que ser feliz, aprovechar la vida, `divertirse´, desarrollarse, realizarse, superarse… otros tantos significantes estrepitosos que derivan del significante mandamás, la felicidad.
Si resulta difícil interrogar a fulano acerca de su relación con la verdad, con la amenaza de terminar en un manicomio, es más fácil preguntar a cualquiera si es feliz, o mejor, si le gustaría serlo." (Bensayag y Charlton, 1992: 49)

El desprendimiento de esta unión entre felicidad y evitar el sufrimiento tuvo consecuencias en las maneras en las cuales los individuos constituyen su propia subjetividad, establecen lazos sociales con otros y de esa manera dan forma a una comunidad. Entonces, una tarea ineludible para la reflexión en torno a las formas en las que la subjetividad emerge en la etapa del desarrollo capitalista actual debe interrogarse sobre las formas que en esta etapa adopta esa apuesta (imposible) de completitud, esa búsqueda de la felicidad.

"Intentaremos estudiar cómo, en nuestra sociedad de mercancía, esta idea de felicidad, al mismo tiempo que permanece abstracta y vaga, toma la forma más banalmente material, haciendo pasar en el sentido común una equivalencia entre dos conceptos tan radicalmente diferentes como los de `carencia´ y `necesidad´." (Benasayag y Charlton, 1992: 50)

La felicidad se plantea, entonces, como la forma de llenar ese vacío, de suplir esa carencia -aún cuando desde el psicoanálisis se sostiene que ese objetivo es imposible. Pero como se dijo anteriormente, no podemos renunciar al objetivo de la felicidad. De allí la operación de equivalencia que plantean Benasayag y Charlton: la carencia (ese vacío abismal y constitutivo, imposible de completar) "pasa" por necesidad (concreta, específica, pasible de satisfacción). Al equivalerlas, el sentido común -capitalista- homologa los objetos de deseo con objetos de satisfacción. Y ello implica que sus roles son, también, equivalentes. Pero en favor de la satisfacción.

"Ser feliz parece constituir, por lo tanto, la respuesta *ad hoc* a la pregunta: ¿Qué es lo que `ello´ puede desear? La sociedad mercantil se aplica en llenar el vacío de la noción de felicidad por medio de imágenes identificatorias de la felicidad." (Benasayag y Charlton, 1992: 52)

Esas imágenes identificatorias pueden encontrarse en diversos ámbitos de consumo: los objetos son el espejo donde los sujetos encuentran su "media naranja". Como dijimos, no se puede desear cualquier cosa, debe darse en el marco de una fantasía social que orienta ese deseo hacia unos objetos y obtura el camino hacia otros:

"En otras palabras, el sujeto desea `ello´, o incluso `ello desea´, pero `ello´, una vez tomado en el juego del lenguaje, se comporta como una flechilla o una bolilla de ruleta que, después de haber girado sobre sí misma, termina por designar entre los objetos que la rodean un `ello´ cualquiera. Sería un error reducir el `ello´ al objeto codiciado, pues `ello´ es un objeto designado por azar y destinado a ser metabolizado, es decir que perderá el poder imaginario de llenar la carencia del sujeto." (Benasayag y Charlton, 1992: 51)

El Capitalismo, entonces, aparece como el espacio unidimensional de la mercancía; es decir, un espacio en donde el producto de consumo (con su correspondiente *plus* -tanto de valor como de goce) organiza y orienta las prácticas subjetivas. Por ello, Alemán sostiene con Lacan (como veremos en seguida) que no hay reverso del Capitalismo: el discurso capitalista de Lacan no tiene corte, es un sinfín que recomienza constantemente.

"Nosotros creemos que para oponerse de manera radical a la sociedad del espectáculo y de la mercancía, no es necesario imaginar paraísos posibles, sino más bien mirar cara a cara la monstruosidad del espectáculo. Para oponerse, para imaginar y crear praxis alternativas, el estudio y el análisis de nuestras sociedades constituyen una motivación suficiente." (Benasayag y Charlton, 1992: 121)

Tesis 4: El Capitalismo produce sujetos

En primer lugar, en la conceptualización en proceso que Lacan propuso para el discurso capitalista, lo esquematizó sin corte, a diferencia de los otros cuatro discursos que ya había trabajado (discurso del amo, discurso de la histérica, discurso del analista, discurso universitario). Para el autor francés, estos discursos son las únicas maneras posibles de hacer "lazo social".

Si en los cuatro primeros discursos la Verdad es el lugar del corte, del detenimiento del flujo del discurso, la "pausa" donde el sujeto reflexiona y encuentra allí esa Verdad, en el discurso capitalista no existe Verdad, en tanto jamás hay un detenimiento donde reflexionar sobre el tipo de lazo social que se construye. El discurso capitalista, en el esquema lacaniano, es un discurso sin corte. Allí no hay castración.

Esa Verdad tiene relación con la soberanía de todo individuo de preguntarse por sí mismo, de hacerse cargo de ocupar el lugar de la decisión. Sin embargo, el Capitalismo obtura ese lugar al abarrotar de respuestas al individuo aún cuando ninguna pregunta haya sido formulada: ante la multiplicación de respuestas en todas direcciones, lo que se produce es un anestesiamiento del sujeto, una quietud pacífica en la que las sensaciones son (casi) imposibles.

Por eso, Benasayag y Charlton se preguntan:

"El sujeto humano en tanto que sujeto deseante y de carencia, ¿puede alienar su deseo en provecho de las necesidades creadas por la sociedad mercantil sin dejar, en esta maniobra de renuncia, la esencia de lo que constituye en tanto que sujeto de libertad?" (Benasayag y Charlton, 1992: 10)

Así, en el nuevo escenario del Capitalismo se impone la lógica de la cantidad, donde "mucho" siempre es más que "suficiente". Esta lógica del exceso, sumada al anestesiamiento del sujeto, tiene como consecuencia la obturación del deseo: cuando llenamos de comida sin hambre, el deseo nunca aparece, y sin embargo se come.

Este exceso tiene en el Capitalismo una de sus canalizaciones más evidentes a través de la publicidad. Pero no es la única: también se manifiesta en distintas formas de "retorno al sujeto" en donde la búsqueda en uno mismo parece abrir la posibilidad de separarse del mundo, y constituir, en uno mismo, una totalidad. El retorno sobre el "self" permitiría la completitud, aislando al individuo del contexto y de los otros. Esto puede manifestarse a través de diversas expresiones culturales, como las canciones, las películas, los programas de televisión, la ya mencionada publicidad, que otros compañeros de esta mesa trabajan en detalle. Allí, las publicidades "invitan" a completarse a través de objetos y servicios, a suplir la carencia con totalizaciones. Lo que suele desaparecer, allí, es el lazo social: el otro ya no es necesario. Finalmente desaparece en beneficio de la completitud del sujeto.

Lo que parece subyacer en ambos recorridos posibles es la posibilidad de completitud del sujeto, ya sea por la vía de encontrar "el" objeto que llenaría la carencia, ya sea por la vía de encontrar en uno mismo todo lo que el ser necesita y aspira. En este sentido, el mensaje es unívoco: la completitud es posible.

Sin embargo, hay interrogantes que se imponen ante esta situación. El plus de goce, dice Lacan, fue descubierto por Marx, al describir en el proceso de producción capitalista que el plus que se produce puede contabilizarse, puede sumarse, frente al resto que descentra al sujeto. Es un goce parcial, localizado, social. Pero esto es posible solamente con una condición: ese plus, que en el sujeto es un plus de goce, jamás se puede alcanzar. Deviene a una apropiación infinita de objetos (o valores) de los que, en realidad, no se puede gozar.

Si la posibilidad del lazo social, del vínculo, es posible a partir de la interrupción del flujo en los cuatro primeros discursos, y la irrupción de la Verdad que detiene ese flujo, ¿cómo sostener el lazo social en el discurso capitalista? Está claro que no todos los intercambios entre individuos construyen un vínculo social.

"El sujeto del *discurso capitalista* realiza todo el tiempo si propia voluntad de satisfacción, en un circuito, que como hemos dicho, no está `cortado´ por ninguna imposibilidad, pues su propósito es que todo lo que `es´ en el mundo se presente como mercancía.
(…) el *discurso capitalista* no es la experiencia humana, la experiencia humana brota siempre de un fondo de imposibilidad, su condición primera es la falla, el límite, la castración. En el *discurso capitalista* se encuentra en una forma implícita el proyecto de producir un sujeto nuevo, sin legado histórico ni herencia simbólica. Este `sujeto capitalista´ tributario de nada que no sea colaborar con la voluntad acéfala que realiza, se caracteriza entonces por no tener en cuenta consecuencia alguna." (Alemán, 2009: 48)

¿Cuáles son las herramientas con las cuales el discurso capitalista produce este sujeto nuevo, sin historia, sin legado, sin herencia simbólica y sobre todo sin castración? Es este ámbito de trabajo el que consideramos productivo para interrogarnos sobre los diferentes tipos de subjetividad que se juegan en el Capitalismo, ya que si bien no son los únicos posibles, si son los "nuevos", por presentar otra estructuración subjetiva, y otros objetivos de felicidad.

Lo (in)finito del comienzo

Estas páginas intentan dar cuenta de poner sobre la mesa los elementos sobre los cuales consideramos que vale la pena profundizar el estudio sobre las formas y las herramientas con las cuales el Capitalismo, como forma de producción y organización social, a partir de un tipo particular de discurso sin castración ni corte, sin un reverso donde encontrar una posición de Verdad, define y prescribe formas subjetivas de actuar en el mundo.

Las coordenadas que proveyó Freud en su texto *El malestar en la cultura* nos orientan en dos sentidos: el primero, en señalar el terreno donde interrogar. Es en la "adaptación" del individuo a la vida social donde lo comunitario impone sus condiciones para los sujetos. Y el segundo sentido es de corte epistemológico: las palabras del padre del psicoanálisis fueron escritas hace casi 100 años,

y eso nos permite comparar y destacar las distancias que separan al malestar subjetivo de aquella época y las que, a través del análisis, podemos encontrar en nuestra propia época, donde el desarrollo del Capitalismo transformó la manera en la cual el individuo es en el mundo.

Bibliografía

Alemán, J. (2006): Notas antifilosóficas. Buenos Aires: Grama.
Alemán, J. (2009): Para una izquierda lacaniana…. Buenos Aires: Grama.
Benasayag, M. y E. Charlton (1992): Crítica de la felicidad. Buenos Aires: Nueva Visión.
Benasayag, M. y E. Charlton (1993): Esa dulce certidumbre de lo peor. Buenos Aires: Nueva Visión.
Braunstein, N. (2006): El goce. Un concepto lacaniano. Buenos Aires: Siglo XXI.
Freud, S. (1981): "El malestar en la cultura". Obras completas tomo III. Madrid: Biblioteca Nueva.
Zizek, S. (2003): El sublime objeto de la idelogía. Buenos Aires: Siglo XXI.

***

Un encuentro con lo real: la dimensión afectiva del caso periodístico y la "inseguridad"

Sebastián Alessandrello
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Maestría en Comunicación y Cultura, Facultad de Ciencias Sociales (UBA)
sebastian.alessandrello@gmail.com

Palabras clave: Cultura, Periodismo, Inseguridad, Afecto.

RESUMEN

Aunque existe consenso en torno al carácter conmocionante del llamado "caso periodístico", la dimensión afectiva de los discursos mediáticos ha sido en general poco explorada cuando no ha basculado entre diversas formas de la manipulación (funcionalistas o críticos). En este trabajo exploraremos otra vía influida por la obra de Lacan y en particular por los intentos de apropiar algunos de sus conceptos centrales para una teoría de lo social. Para eso nos concentraremos en tres ejes: la perspectiva de un sujeto (mediático) barrado, alejado del modelo de la consciencia trascendental; el problema del *goce* como deseo más allá del principio del placer, y en la hiancia ontológica entre el orden simbólico y un registro de lo Real que, no obstante, no puede no ser simbolizado. Nuestra hipótesis será que el caso periodístico es, entre otras cosas, una crisis estructural de sentido del orden del afecto tanto como un trabajo -contingente y político- por (re) postular la totalidad imposible de la significación que se articula en torno al significante Inseguridad.

I

Esta ponencia se inscribe en un proyecto de escritura de una tesis de maestría, en la que buscamos estudiar las relaciones entre afectividad y discurso en los medios de comunicación, y, en particular en un tipo de discurso, el llamado caso periodístico, cuya materia es precisamente la afectividad en su dimensión conmocionante: el "caso" es, entre otras cosas, el relato de una violencia que se percibe como diferencia: es exacerbada, aberrante, en cualquier caso, en los límites de la razón. Relato sobre el crimen pero sobre todo sobre su sentido, y sobre la incertidumbre que lo rodea, es, para adelantarnos en nuestro desarrollo, del orden de la *afecto* antes que de la información. Pensarlo es, por lo tanto, pensar el estatuto de la violencia mediatizada y de la representación, pero también el de una *ontología* y una *política* de las movilizaciones afectivas.

Este problema, el de la afectividad en el discurso presenta una serie de dificultades, y no es la menor de ellas que, para toda una tradición de pensamiento (occidental) el afecto se encuentre en los bordes de la razón y del lenguaje. Si el caso apela a los sentidos, lo hace desde una historia de lo sensible, que encuentra en el cuerpo y en las zonas de resonancia afectivas un territorio tan difuso como constitutivo, que bascula entre lo irreductible a la razón y aquello que esta busca conquistar (dominar, explicar). Como señala, Terry Eagleton (2006), el cuerpo tiene un estatuto ambiguo en la modernidad, y está cargado de peligro: es lo que funda los lazos más sólidos y lo que, a cada paso, amenaza la estabilidad del sujeto y de la organización social. De aquí que, de una u otra forma, la discusión por "lo sensible" haya desempeñado un rol fundamental en la discusión política de los últimos siglos, desde Rousseau hasta la psicología de la masa, de la civilización de las conductas al problema de la hegemonía.

Esta dificultad constitutiva reclama en nuestra opinión que la teoría social, y en particular, ese colectivo heterogéneo que llamamos ciencias de la comunicación, tienda lazos hacia otros campos y disciplinas que estudian al sujeto en sus relaciones con la objetividad social. Aquí hemos elegido dialogar con el psicoanálisis, o, más específicamente con algunos conceptos desarrollados por Lacan y sobre todo con su apropiación para la teoría social, por considerar que tienen un gran potencial heurístico para estudiar, precisamente, las relaciones constitutivas entre afectividad y discurso sin disolver una en la otra. Podríamos haber tomado otro camino, el de la filosofía, por ejemplo, o el de la literatura, y en rigor, cabría hacerlo. En otras palabras, lo que sigue debe leerse en clave heurística sin pretensiones de totalización ni fidelidad a un significado último. Si cabe una fidelidad será en todo caso la de su irrevocable contingencia.

En la sección siguiente sugerimos que el problema de lo sensible y del afecto está presente desde el comienzo de los estudios comunicacionales a través de metáforas heurísticas y supuestos teóricos que lo reducen sin embargo a una consciencia trascendental, o a un sujeto de la necesidad, incluso en sus versiones críticas. A continuación argumentaremos por un punto de partida diferente, el de un sujeto barrado en sus relaciones con un orden simbólico no menos barrado. Finalmente abordaremos el sistema de la noticia y el caso periodístico en sus relaciones con el sentido común, como espacio privilegiado de la afectividad en el discurso en su doble dimensión de crisis de la significación y de un deseo más allá del principio del placer.

II

En el campo comunicacional el problema de lo sensible aparece fundacionalmente, con el problema de la "manipulación" y los "efectos". Paul Lazarfeld, por ejemplo, pudo definir a los medios de comunicación como "*una especie de sistema nervioso simple que se extiende hasta cada ojo y cada oído, en una sociedad caracterizada por la escasez de relaciones interpersonales y por una organización social amorfa*" (Wolf 1994:29). Las metáforas heurísticas que están en el origen de la *mass comunication research*, como la "aguja hipodérmica", o la "bullet theory", señalaban en definitiva el poder de la propaganda para controlar, manipular e inducir las acciones de individuos dispersos en la masa. La idea de un cuerpo (amorfo) penetrando en una materialidad que no ofrece mayor resistencia que la de la superficie epidérmica sugiere a la vez un cuerpo pasivo y una caja de resonancia afectiva, una receptibilidad que está más allá de la consciencia, en lo que el sujeto tiene de animal. No es casual que el conductismo subyacente a estas teorías haya tenido sus logros más notables en experimentos animales, ni que en esta época el campo de la tecnología educativa pensara en máquinas de enseñar que distribuyen el ritmo de la estimulación y los refuerzos perdiendo de vista cualquier intencionalidad o idiosincrasia del sujeto del aprendizaje. Los estudios empíricos y experimentales sobre la comunicación humana complejizaron este esquema subrayando las formas en que los factores psicológicos e individuales podían limitar o facilitar la acción de los medios. Al estímulo se le sumaba la idea de *persuasión* de las audiencias , a la que hacían depender no tanto (o no sólo) de las argumentaciones racionales como del *orden* de las argumentaciones, o la *forma* de presentar las conclusiones (Wolf 1994), de un modo que conecta con el problema de la retórica y del sofismo. Que estos estudios incluyeran pronto a las variables contextuales y sociales (y no sólo psicológicas) en la determinación de su influencia no disminuía el valor de lo sensible en estas teorías; en todo caso, reorientaba el problema de los efectos hacia las redes múltiples de la comunicación interpersonal. Si la manipulación encontraba así sus límites en variables contextuales ("efectos limitados"), lo hacía para difundir o mejor difuminar el problema de la "influencia" en una red de relaciones y mediaciones: a la confusión de los sentidos y la psicología individual le correspondía la complejidad de los lazos sociales.

Tampoco el funcionalismo fue ajeno a las metáforas de lo sensible. Una de las más conocidas, la "disfunción narcotizante", con que Lazarfeld y Merton describieron el estado de desmovilización política de las masas a partir de un contacto mediatizado con la realidad política (hoy la llamaríamos espectacularización) podría incorporarse a una constelación benjaminiana del shock y el anestesiamiento de los sentidos como resultado de la experiencia urbana y su relación con un *sensorium* mediado tecnológicamente (Buck-mors, 2005). Incluso en un paradigma que hace de la audiencia un sujeto más activo, como el de los usos y gratificaciones (en comparación con la masa amorfa que recibe el pinchazo…) incluía entre las necesidades que los medios satisfacen no sólo las de información y comprensión sino también las afectivas. Así, de las cinco clases de necesidades que según Katz, Gurevitch y Hass satisfarían los medios de comunicación, cuatro corresponden a diferentes formas de afectividad (estéticas, emocionales, de evasión, de integración social, de personalidad, etc.) (Wolf 1994:81). Sin embargo, se trata de una afectividad relativa, sometida en cualquier caso a la razón, ya sea en la forma de un emisor soberano que identifica una necesidad y controla los medios para conseguirla, ya en la forma de un elector racional que conoce también sus necesidades y elige como satisfacerlas a través de los medios.

Del otro lado del espectro teórico y político, trabajos clásicos de la Escuela de Frankfurt como los de Adorno y Horkhaimer o Marcuse pusieron en primer plano la idea del inconsciente y la de pulsión a los que leyeron en clave marxista. Influidos por los trabajos de Marx y de Freud, estos trabajos mostraron la manera en que la *sensibilidad* tenía una historia y una política. En el capitalismo que describen, la sensibilidad deviene sensibilidad alienada e industrializada. La "cultura" (o la "industria cultural") apelan a lo sensible, al ojo, al oído, al gusto, a las identificaciones con ideales (las "estrellas) en una seducción orquestada que separa al hombre de sus necesidades auténticas. Seducción, pero al mismo tiempo represión de los impulsos libidinales (que incluyen las energías revolucionarias) de modo forma que no sólo se reproduce el orden social sino que además reprimen en *exceso*, provocando malestar y la fragmentación del sujeto. La idea de la manipulación de la subjetividad por la vía de la sensibilidad reaparece como efecto del desarrollo de la técnica en el capitalismo y la mercantilización de la experiencia, aunque, como señala Eliot, esto no implica una reducción ingenua entre instintos naturales y represión social. Para Marcuse y Adorno, "no se podría buscar la reconciliación ni en la destrucción de la consciencia (porque no quedaría un sujeto que disfrutara de una presunta sensibilidad recién descubierta) ni en la reversión hacia una armonía más "natural"-, es preciso buscarla en la transformación de la sociedad misma" (Elliot, 1995:96)

En lo que sigue esbozamos otra perspectiva que, manteniendo la idea de un inconsciente deseante, toma al mismo tiempo distancia de un sujeto que conoce y satisface sus necesidades afectivas o que

pueda hacerlo eventualmente a través de una consciencia no alienada, y sostener la idea de *movilizaciones* afectivas (y políticas) de las que participan los medios de comunicación, sin caer, sin embargo, en el mutismo de lo irracional.

III

Toda teoría de la afectividad debe dar cuenta de una paradoja central: el afecto es ontológicamente distinto del lenguaje que lo expresa. Para la teoría lacaniana, el yo tiene el estatuto de la ficción porque en la base de sus identificaciones está la imagen que le devuelve otro (o el espejo: sí mismo como otro). Imagen que se le presenta como unidad ("gestalt") pero, que no obstante, no se corresponde con la experiencia del "cuerpo fragmentado", de los afectos innominados, en definitiva, de la pulsión (Lacan, 1999) . Al alienarse en una imagen -es decir en lo *imaginario*- y en las sucesivas identificaciones mediadas por el lenguaje -es decir, en lo simbólico- , el sujeto está desde el principio divido entre la imagen (y el significante) y una afectividad tumultuosa que precede y resiste a la significación. El carácter paradójico del sujeto lacaniano reside en este *entre*, ni de un lado ni del otro, "o más bien en uno y en otro, pero en ninguno de los dos completamente" (Tonkonoff 2009: 10). Para Lacan que el sujeto sea sujeto del significante, implica una renuncia esta afectividad (la jouissance o el "goce") como aquello que no puede ser asimilado a su posición del sujeto en la cultura. Esta renuncia al goce supone al mismo tiempo la alienación del sujeto en el lenguaje y la emergencia de un deseo regulado por la cultura que por ser el resultado de una renuncia condena al sujeto a experimentar su deseo como siempre desplazado. Por eso la estructura del deseo, goce socializado, es la del mito de Tántalo, condenado a desfallecer de sed sumergido en un lago (Zižek, 2000). El deseo no puede ser satisfecho nunca porque no hay correspondencia de origen entre el deseo (en la medida en que remite al afecto irreductible a la simbolización) y el objeto con el que buscamos satisfacerlo. A este registro de la afectividad no simbolizable Lacan lo llamó "lo Real", lo que sugiere la insuficiencia del lenguaje para explicar la "realidad" como en ciertas versiones del constructivismo social (Stravakakis, 2010: 65) Pero, del otro extremo, el deseo sólo existe en la medida en que puede ser manifestado, expresado en significantes. En rigor, para la teoría lacaniana es la escena de búsqueda de satisfacción de este deseo y su inevitable frustración lo que realiza el deseo. Esto explica que el sujeto pueda gozar con el sufrimiento y que ese goce sea inconfesado. Esta estructura barrada del sujeto es al mismo tiempo la del signo: el lenguaje es siempre distinto de la cosa que nombra y no hay significados últimos; sólo significantes y fijaciones parciales del sentido. En última instancia, el significado es del orden lo Real; precisamente aquello que huye del significante pero que insiste en él, del mismo modo que el sujeto persigue un deseo que "es siempre otra cosa". La salida -precaria- a este drama del goce es el fantasma, la posibilidad (imaginaria) de satisfacer de forma parcial e inestable esa falta a través de objetos parciales que contienen la promesa del goce como totalidad .

Que la estructura del sujeto sea la de un signo fugitivo tiene consecuencias para la teoría social. A saber, que, lejos de ser un residuo irracional condenado al mutismo, lo Real, las zonas confusas del afecto se expresan también en la superficie discursiva, aunque de modo paradójico. Lo Real no sería tanto una angustia innombrable e individual como una crisis de la significación que es siempre social. Como señala Tonkonoff, que "cada orden simbólico fabrica sus reales" desde las significaciones disponibles . Esta interpretación permite

"señalar como reales todos aquellos procesos, objetos y conductas excluidos de la visibilidad y la decibilidad del orden imperante. Esto es, permite dar cuenta de todo aquello que se torna in-simbolizable por estar vinculado a los puntos de exclusión y excepción instituidos por la organización social. A saber, los antagonismos radicales entre individuos y entre grupos, la violencia circunstancial o sistemática, las transgresiones políticas, artísticas o criminales, la actividad de los marginales, la presencia de los parias". (Tonkonoff, 2010:8)

Lo *real* señala entonces, en el discurso, el límite de la significación, la dislocación de la estructura de significación, y en cualquier caso su exceso respecto de las identidades entendidas como fjaciones parciales del sentido. Y esta dislocación, en la medida en que señala hacia un vacío de la significación, es del orden del afecto. Lo real irrumpe en el discurso, lo desarticula. Pero también exige su rearticulación (Laclau, 2008). Como señala Stravakakis, lo Real no es sólo crisis del sentido sino también positividad (es decir simbolización): "El afecto y la *jouissance* no se experimentan como meras intrusiones, sino también, como investimientos que infunden significación, con lo cual fortalecen el sentido y el discurso (Stravakakis, 2010:119)". En esta línea, Stravakakis explica la proliferación y radicalidad de fenómenos tan distintos como las identificaciones políticas, el nacionalismo, la violencia y el consumismo por su carácter de discursos fantasmáticos investidos de afecto que ofrecen al goce sus objetos parciales que, si por un lado se articulan simbólicamente, por otro son irreductibles a la razón (2010:215-284). En última instancia, el lenguaje mismo está investido

de afecto; tiene una “fuerza libidinal” que trasciende a su función representativa y que radica en su “potencial de suscitar apegos, atracciones, organizaciones, repulsiones y ligazones que crean sitios de identificación relativamente estables” (Alcorn 2002:20 y 21, citado por Stravakakis, 2010:109)
Ahora bien, si el fantasma ofrece la satisfacción -ligada al goce- de alcanzar una plenitud de significación, y esa satisfacción da intensidad a las identidades sociales, lo Real también puede positivarse a través del displacer y situarse más allá de los intereses del sujeto. En esto, Lacan es tan deudor de Freud como del Bataille y su "noción de gasto" (1974). Esta dimensión del goce, más allá del principio de placer explica tanto la atracción por lo abyecto y la heterogeneidad social como la persistencia en el sujeto de conductas de servidumbre voluntaria o directamente perjudiciales (las adicciones, por caso).
Con esta doble dimensión de la afectividad (crisis de sentido y goce ambivalente) a la que vinculamos con el registro de lo real en la teoría lacaniana podemos volver a la noticia y detenernos en el caso periodístico como punto de desarticulación y rearticulación simbólicas.

IV

Los estudios de la noticia sitúan su especificidad en la irrupción de una diferencia en el orden de los acontecimientos: sin novedad, no hay noticia. Pero lo novedoso no está inscripto en la naturaleza: es una forma que se recorta contra un campo de posibilidades, una grilla de inteligibilidad de la realidad que es inseparable de la historia de la prensa. Si la noticia tiene su origen en el registro de las cosechas y mercaderías para la burguesía comercial (Ford, 1985), en el curso de tres siglos, deviene ella misma mercancía omnívora con la que se consumen representaciones de la vida social. En el acto mismo de construir, ordenar y clasificar los acontecimientos, la noticia se ofrece, como sistema, como un orden simbólico de la experiencia humana en lo que esta tiene de ordinario y de extraordinario. Ya el poeta romántico Wordsworth atribuía a la prensa en el siglo XVIII no una búsqueda de la verdad sino una oferta capaz de satisfacer el “antojo por incidentes extraordinarios” que provocaba la uniformidad de la vida en la ciudad. La combinación de la verdad y el espectáculo, del entretenimiento y la información que hoy vuelven a hacerse indistinguibles en slogans como los de la sociedad del espectáculo lo eran tanto o más en la época en la que la prensa debió inventar, diversificar y ampliar sus públicos. Si el origen del periodismo suele situarse en la necesidad de información rápida y práctica, su devenir en mercancía simbólica totalizante no hace desaparecer los afectos en una especie de mathesis del mundo. Al contrario, para existir la noticia debe apelar no sólo a su valor de uso sino también a su capacidad de afectar los cuerpos a través de una experiencia vicaria. La condena moral del sensacionalismo y la construcción de un periodismo que rinde culto al positivismo, que persigue la “verdad” a través de técnicas que aseguren su neutralidad valorativa no son sino un avatar reciente, probablemente en tránsito de desaparecer, como sugiere la integración de los recursos retóricos y temáticos del sensacionalismo en el periodismo “serio”, y que en cualquier caso debemos leer desde la ironía. En el periodismo -y el periodista es el primero en saberlo- la verdad es menos negada que contaminada (por el afecto).

La dialéctica de lo ordinario y lo extraordinario no es sino la tensión constitutiva entre lo habitual y la excepción, entre el continuum de la realidad (él mismo una representación) y sus alteraciones:

“Bird y Dardene (1988) sostienen que las noticias cumplen una función mítica: las crónicas periodísticas de de actualidad y política reparan el mito del día a día -nos sigue gobernando el mismo presidente, el peso no se ha devaluado-, nos hablan de lo que sigue vigente. En cambio, las historias, fundamentalmente las de violencia, nos ponen en contacto con pautas de comportamiento extrañas, nos hablan de las formas que adquiere el mal en la sociedad de la que formamos parte y de cómo está dispuesta ella a combatirlas” (Fernández Pedemonte, 2010:13)

En otras palabras, la función de continuidad sobra la que se recorta la excepción no es menos importante que esta última. Y ¿qué es esta idea de continuidad sino un sentido común, en su doble acepción de compartido y de habitual, pero también de mayoritario y de verdad apriorística? La noticia contribuye al sentido común con representaciones, interpretaciones, e identificaciones que circularmente, toma de él. Se trata de un sistema abierto, y no cerrado, en el que el sentido común informa su proceso productivo, sus esquemas valorativos e interpretativos, aun cuando su narrativa de legitimación lo quiera más cercano a la ciencia empírica en su búsqueda de una verdad no contaminada de lo real.
Desde un acercamiento lacaniano al problema del sentido común, Benasayag y Charlton señalan que la pulsión de muerte, el costado de displacer del goce, opera en él situándolo más allá de las argumentaciones racionales, en el terreno de la creencia y la afectividad. El sentido común, desde esta perspectiva no es una etapa a superar por el pensamiento crítico o científico, sino una forma de pensamiento que opera en otro registro que el pensamiento conceptual, en el que los “enunciados

son pronunciados en nombre de uno (on), en el que el sujeto de la enunciación se borra (se diluye) y donde los enunciados antagónicos coexisten" (1993:33). Al ofrecer una continuidad homogénea que prescinde de la enunciación, el sentido común, actúa para estos autores como un sucedáneo de una totalidad significativa y ofrece al sujeto un goce ambivalente en el que éste puede encontrar tranquilizador incluso los diagnósticos más pesimistas. Si la noticia construye homogeneidad a través de la heterogeneidad, si articula series y agendas a partir de lo singular del acontecimiento hay que ver allí una promesa de homogeneidad de naturaleza imaginaria de una significación sin fisuras que en definitiva es del orden del afecto.

V

La función fantasmática de la noticia se ve claramente en el llamado caso periodístico que toma generalmente la estructura de una pesquisa, de la búsqueda del motivo y causa última del crimen que aparece ante todo como un escándalo de la razón. Si hay goce en lo abyecto, en la violencia aberrante, en la peripecia del relato, lo hay también en la búsqueda de su punto de acolchado, de su clausura en un relato explicativo que articule la conclusividad del enunciado. Pero es justamente la suspensión de esa conclusividad, su búsqueda tanto como su imposibilidad la que hace del caso un texto liminar. El caso abre la temporalidad del acontecimiento pues tiene lugar entre en el tiempo que media entre una violencia considerada aberrante y su explicación (es decir su emplazamiento en un orden de sentido). Tematiza de hecho el lapso confuso y peligroso de determinación de sus coordenadas: quién, por qué, cómo. Su punto de partida -lógico, no cronológico- está en un espacio vacío de representación. En esta ventana de incertidumbre, llevada al extremo por la velocidad de la información mediática (en la que se está obligado a hablar), se abre un espacio de indeterminación en el que el sentido no deja de desplazarse metonímicamente: la violencia transgresora aparece como incontrolable, como energía liberada hasta tanto no pueda ser domesticada por el discurso.

Que el caso, a diferencia de la noticia habitual, se prolongue en el tiempo es consecuencia, entonces, de una estructuración narrativa que busca reconstruir la continuidad homogénea de la noticia interrumpida por... ¿qué exactamente? Si seguimos nuestro desarrollo anterior sobre las relaciones entre la afectividad y el lenguaje, entre el goce y el orden simbólico, lo Real estaría tanto en el sustrato afectivo del sentido común (que lo vuelve inmune a la crítica racional) como en su puesta en crisis y en su rearticulación simbólica (como fantasma). Pero ¿en qué condiciones puede decirse que el sentido común "entra en crisis"? O mejor, ¿de qué naturaleza es esta crisis? Ya lo dijimos, lo Real no es sólo crisis del sentido sino él mismo goce, vocación catastrófica en la que placer y displacer se confunden. El caso escenifica un goce que escandaliza tanto como atrae, pues su materia son los afectos desatados, la violencia y el pathos. La violencia tiene un estatuto particular, límite, pues está cargada de peligro y de potencia afectiva; es mimética, para usar una expresión de Girard (1995). Es del orden del cuerpo y de los sentidos tanto como del discurso. Circula, se la teme y se la desea también. A través del caso, la cultura se enfrenta con sus límites: una violencia extrema que debe ser explicada pero que, en el fondo expresa la imposibilidad tanto de sus pretensiones epistemológicas como de su ilusión civilizadora. El caso es un texto sobre los límites del discurso periodístico, y de la significación, porque su materia es el afecto en su más allá del lenguaje. Si toda simbolización es desbordada por sus reales, lo particular del "caso" es que tematiza esa imposibilidad estructural al mismo tiempo que la oculta. El sentido del caso circula sin límite porque no hay significante último para una violencia percibida como otra.

En esto, el caso se acerca a lo que Roland Barthes llamó *suceso*, un tipo de noticia que se explica por su particularidad: los sucesos se refieren siempre a acontecimientos curiosos, extraños, azarosos; en suma, que ponen en suspenso la atribución de una causalidad. El suceso incluye lo que Barthes llama desviaciones causales, por ejemplo, cuando se obtiene una respuesta diferente a la esperada ("Una mujer hiere de una cuchillada a su amante: ¿crimen pasional? no, no estaban de acuerdo en política"), cuando existe asimetría entre la magnitud de la causa y sus efectos ("Un inglés se enrola en la Legión: no quería pasar la Navidad con su suegra") o cuando la causa es reconstruida a partir de indicios ("asesino identificado por una simple pinza de ciclista"). Incluso la coincidencia tal y como se expresa por ejemplo a partir de la repetición de un hecho ("una misma joyería ha sido robada tres veces") plantea la angustiante pregunta del por qué. Pero antes que proponer respuestas como cabría esperar de los géneros informativos, el suceso gira alrededor de interrogantes a los que no se responde:

"Todas estas paradojas de la causalidad tienen un doble sentido; de una parte, la idea de causalidad se robustece, puesto que se comprueba que la causa está en todo: en esto, el suceso nos dice que el hombre siempre está ligado a otra cosa, que la naturaleza está llena de ecos, de relaciones y de movimientos; pero de otra parte, esta misma causalidad está incesantemente minada por fuerzas

que escapan a su dominio, perturbada sin llegar por ello a desaparecer, permanece en cierto modo suspendida entre lo racional y lo desconocido, ofrecida a un asombro fundamental; distante de su efecto (y ahí reside, en el suceso, la esencia misma de lo notable): la causa aparece fatalmente penetrada por una fuerza ajena: el azar." (Barthes 2003:266-267)

El caso periodístico interroga a la causalidad y la ambigüedad de lo real, tanto en sus contenidos (¿quién cometió el crimen? ¿por qué? ¿quién era la víctima? ¿cómo vivía?) como en forma de interrogación metafísica sobre la desmesura (¿cómo fue / es posible?), pero ignora doblemente el significado: ignora lo que ocurrió e ignora su sentido. En otras palabras, el caso encuentra un Real que pone en crisis la simbolización y abre la necesidad de un apaciguamiento en el sentido. Escribe Pierre Legendre:

"Toda puesta en escena mediática del crimen es una puesta en escena del principio de causalidad (…): cada crimen es ejemplar en un ensayo, y este ensayo no puede ser hablado más que en las formas, en el sentido ritual del término (…) El poder político teme no tanto el contagio criminal como la destitución del discurso de la Sociedad triunfante sobre el Crimen (…) La precipitación de los medios de comunicación modernos es una muestra de atención hacia un requerimiento humano elemental, a saber, que el homicidio -el acto límite para la representación- exige una interpretación, un rápido restablecimiento social en la palabra" (Legendre, 1994:78-79).

Podríamos pensar que el caso viene a negar el fantasma que es en primer término el de la continuidad de la realidad, pero si lo real es también social, es decir histórico, el ejercicio es del identificar aquellas zonas simbólicas (discursos, instituciones) de la realidad histórico social que constituyen núcleos del goce. El caso articula desde el lugar paradójico de la falta el pacto imaginario que constituye a la sociedad como homogénea, es decir, como totalidad. Este discurso fantasmático se articula hoy en un significante amo, el de "Inseguridad", en torno al cual se positivizan significaciones del orden de lo político, de lo afectivo y de lo cotidiano. Su opuesto especular, la seguridad, se estructura como el deseo. Es siempre lo que está más allá, pero sobre todo, es siempre lo que el *otro* me roba. Es goce que el otro obtiene en mi lugar. Lo que hace el fantasma de la inseguridad (como el del antisemitismo o el del nacionalismo) es postular la promesa de una resolución siempre diferida.

Pero, como señalamos antes, hay goce tanto en esta promesa como en su fracaso. No es casual que bajo determinadas condiciones, en los casos periodísticos se cuele una crítica (pero nunca *autocrítica*) a la propia cobertura mediática, a sus excesos especulativos, a su "sensacionalismo", a su coqueteo con la ficción y su desprecio por los "hechos" a favor de un relato escabroso del que emergen sus chivos expiatorios. Pero esta "precipitación" en la palabra de la que habla Legendre no es exceso ni defecto sino irreductibilidad estructural del significado e irreductibilidad del sujeto con respecto al orden simbólico. Para Zižek, la cultura no sólo interpela, en un sentido althusseriano, al sujeto a través de mandatos simbólicos sino que también le plantea la pregunta por el sentido de estos mandatos ("¿Qué quiere el otro?"), pregunta que no tiene respuesta más que de forma inestable, en el fantasma (2014: 153-159). Este "qué quiere el otro" introduce la incertidumbre en el corazón del enunciado y la inestabilidad del sentido: en el caso periodístico todo se articula en torno a la sospecha; el pasado de la víctima y el victimario se disecciona; se extraen momentos, se inscriben series y relaciones -muchas inverosímiles-. Los accidentes se resignifican y se cargan de sentido, entran en constelaciones unidas por la conjetura. Un gesto, un comportamiento, un testimonio dudoso, una historia parecida ocurrida en otro tiempo y lugar, un hecho azaroso, pequeñas hipocresías e inconsistencias frente un ideal normativo se transforman retrospectivamente en indicios de una verdad monstruosa. Su indeterminación, entonces, su carácter indicial y sin certezas no es tanto un medio que conducirá al final del proceso a la causa eficiente del crimen, a su motivo, y a la verdad de los hechos, sino su razón de ser que es no su condición anómala sino el de fantasma como soporte de la realidad (Zizek, 2014:78). De aquí la ambigüedad entre la fijación de objetos parciales (los actores, las causas, las circunstancias) y su desmarque permanente, siempre pendiente de nuevas síntesis y disyunciones. Que la proliferación del sentido tome la forma de una cuasi lógica, expresa la hiancia entre una totalidad abierta por el real que irrumpe y los intentos parciales de clausura. En ningún caso esta estructura se reveló de manera más sintomática que en el de la familia Pomar.

VI

El sábado 14 de noviembre de 2009, Luis Fernando Pomar, su esposa Gabriela Villagrán y sus dos pequeñas hijas partieron de la localidad 3 de febrero hacia Pergamino para visitar a su familia. Nunca llegaron a destino; ese mismo día el auto dio un vuelco cerca de una curva en la ruta provincial 31 provocando la muerte de los cuatro integrantes de la familia. Los cuerpos quedaron ocultos junto a "una arboleda con pastizales de un metro y medio de alto" y recién fueron hallados el

8 de diciembre tras una investigación que movilizó a la policía de la provincia de Buenos Aires e involucró al gobernador y otros funcionarios provinciales y nacionales de primera línea. La búsqueda de la familia también atrajo el interés de la prensa, que siguió casi diariamente las peripecias de la investigación a la que acompañó publicando hipótesis varias y los infructuosos esfuerzos de rastrillaje.

La incapacidad de encontrar a los Pomar durante casi un mes se solapó con la imposibilidad de encontrar una causa que explicara el fenómeno, y que permitiera inscribirlo en una serie conocida para los medios. Estamos pues, en el territorio del suceso barthesiano, que se define por su relación desviada respecto de una causa. Frente a lo inexplicable los medios movilizan la fuerza de la conjetura; de alguna manera, el carácter anómalo de la noticia autoriza esta licencia; si el caso presenta se presenta como excepción, el de los Pomar es anómalo aún dentro de los casos por tratarse de una familia entera que desaparece sin dejar rastros. El sentido se desplaza en búsqueda de un sistema:

- La desaparición de los Pomar es la huella de un crimen
- Un crimen pasado es la huella del crimen presente (El padre fue una vez "secuestrado")
- El crimen pasado deja además huellas en la estructura psíquica de las víctimas que se manifiesta en conductas posiblemente patológicas (reclusión, parquedad, mentiras, violencia doméstica)
- El desempleo del padre, ligado por otra serie discursiva a la criminalidad, sugiere un costado siniestro.

La información no se suma simplemente; se articula: un secuestro del pasado deviene una amenaza del presente. Una discusión entre esposos es la marca de la violencia definitiva, la ausencia en las misas dominicales, el signo de la hipocresía y un pecado íntimo y constitutivo.

Pero si hay un crimen, ¿dónde están los cuerpos? Este último movimiento, que clausura el sentido y que convierte en abducción las hipótesis más alejadas, es el que el caso Pomar resiste durante casi un mes. Con el hallazgo de los cuerpos y la confirmación del accidente fuera de duda, el caso Pomar pasa a ser el último avatar de una serie conocida: los accidentes de tránsito. La breve enumeración de las causas (fallas mecánicas, error humano, estado del camino y el clima) contrastan con las semanas de misterios, relatos y vagas conexiones psicológicas. El acontecimiento en sí encuentra su causa, pero la tensión presente entre la generalización y el carácter idiosincrático no desaparece sino que se desplaza: el misterio ya no consiste en cómo desaparecieron los Pomar, sino en cómo no fueron encontrados antes, y en cómo un hecho relativamente frecuente, dio lugar a las más variadas hipótesis y desconcertó tanto a los policías como a los periodistas.

En ausencia de cuerpos, en ausencia de motivos, en ausencia, en definitiva, de información, lo que tuvo lugar en los casi treinta días que duró la cobertura fue la puesta en escena de un discurso fantasmático sobre la inseguridad, pero, al mismo tiempo, su crisis: las dos dimensiones del goce se tocan y forman un síntoma difícil de asir, en la medida en que la "precipitación por nombrar" de la que habla Legendre revela en la superficie del discurso, en virtud del reconocimiento de este precipitarse, un vacío infranqueable de sentido. Si el caso Pomar fue una puesta en escena fantasmática, ésta incluyó como su último acto, el reconocimiento de un "encuentro con lo Real", como el agujero de la significación por donde el goce irrumpe. Lo que entró en crisis con el caso Pomar no fue tanto no el estatuto del error, la inadecuación entre un significante y un significado, los límites estructurales del discurso y el espacio no menos estructural de la afectividad.

Bibliografía

BARTHES, R. (2003), "Estructura del suceso", en Ensayos Críticos, Seix Barral, Buenos Aires

BATAILLE, G. (1974): "La Noción de Gasto" en La Parte Maldita, Edhasa, Barcelona

BENASAYAG, M. y CHARLTON, E. (1993), Esta dulce certidumbre de lo peor. Para una teoría crítica del compromiso, Nueva Visión, Buenos Aires.

BUCK-MORS, S. (2005), "Estética y anestésica: una reconsideración del ensayo sobre la obra de arte Walter Benjamin, escritor revolucionario, Interzona editora, Buenos Aires

EAGLETON, T. (2006): La Estética como Ideología , Madrid, Trotta.

ELLIOT, A.(1995): *Teoría Social y Psicoanálisis en Transición. Sujeto y Sociedad de Freud a Kristeva*, Buenos Aires, Amorrortu.

FERNANDEZ PEDEMONTE, D.(2001), La violencia del relato. Discursos periodísticos y casos policiales, Buenos Aires, La Crujía Ediciones

FORD, A. (1985) "Literatura, crónica y periodismo". En Ford, A., Rivera, J. B., Romano, E. Medios de comunicación y cultura popular. Buenos Aires, Legasa

FORD, A. y LONGO E. (1999) "La exasperación del caso. Algunos problemas que plantea el creciente proceso de narrativización de la información de interés público", en La Marca de la Bestia, Buenos Aires, Norma

GIRARD, R. (1995): "*La Violencia y Lo Sagrado*, Anagrama. Barcelona.

LACAN, J.: “El Estadio del Espejo como Formador de la Función del Yo …”, “Función y Campo de la palabra en psicoanáisis”, “La instancia de la letra en el inconsciente” y “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, en Escritos 1, Siglo XXI, México, 1999
LACLAU, E. “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?”, *Emancipación y diferencia*. Ariel, Buenos Aires, 1996.
LACLAU, E. - MOUFFE, CH.: “Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía” en *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Buenos Aires, FCE, 2006
LEGENDRE, P.: *El Crímen del Cabo Lortie*, Siglo XXI, México, 1994
RODRIGO ALSINA, Míquel (1993) La construcción de la noticia; Ed.Paidós, Buenos Aires
STAVRAKAKIS, Y. (2008): “El sujeto lacaniano”, en *Lacan y lo político*, Prometeo, Buenos Aires.
STAVRAKAKIS, Y. (2010), La Izquierda Lacaniana, Buenos Aires, FCE.
TONKONOF, S, (2009) Sujeción, Sujeto, Autonomía. Notas sobre una Encrucijada Actual, Ciudadanía y Autonomía, Raúl Alcalá (Comp.), Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM, México, 2009
WOLF, M. (1994) La investigación de la comunicación de masas. Barcelona, Paidós.
ŽIŽEK, S (2000) Mirando al sesgo. Una introducción a Jaques Lacan a través de la cultura popular, Paidós, Buenos Aires.
ŽIŽEK, S. (2014): “Che Vuoi?” en *El Sublime Objeto de la Ideología*, Siglo XXI, Buenos Aires.

***

La Felicite

Sergio Luis Com
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales
Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Licenciado en Psicología
comsergio@yahoo.com.ar

Palabras clave: Discurso, capitalismo, publicidad, felicidad, placer, goce

RESUMEN
En los despliegues conceptuales de la teoría psicoanalítica la categoría de fantasma lejana a la noción de espectro y estrictamente vinculada a la fantasía en su más radical singularidad, propia entonces de cada habla/ser, se presenta como central a la hora de abordar al discurso publicitario articulando las nociones de sujeto y consumo, es la publicidad la que mediante su operación de velar lo que indefectiblemente está ausente, toca la más intima centralidad subjetiva, la falta en ser. Si la publicidad acelera el ritmo de realización de la plusvalía, desde nuestra perspectiva también cumple la función de apresurar la realización del plus de goce, la resultante es que la sonrisa del capitalista se dibuje sobre su rostro cada vez con mayor celeridad. .Una de nuestras preocupaciones en esta etapa de trabajo en el área de comunicación sujeto y subjetividad ronda la posibilidad de circunscribir los vínculos entre la noción de felicidad como mandato y el discurso capitalista, para lo que la publicidad del vino Frizze y su consigna es La felicite es una excusa más que validad para la reflexión sobre la temática explicitada . La felicite no solo es una forma de designar en francés a la bien aventurada felicidad, sino que es un significante que adquiere una consistencia, un peso incuestionable, podríamos decir se trasforma en un significante faro, significante amo a seguir por las subjetividades contemporáneas que responden al mandato de ser felices sin mayor cuestionamiento. Su intento de universalización llega tan lejos que el 28 de junio de 2012 a propuesta del reino de Bután , la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Resolución 66/281, informada el 12 de julio, decide proclamar el 20 de marzo Día Internacional de la Felicidad. La felicidad y el bienestar son convertidos así en aspiraciones universales de los seres humanos, su jerarquización llega a tal magnitud que es incluida como una aspiración a realizar desde las políticas de gobierno. Sin embargo la búsqueda del placer, ligado al ser felices, conduce al goce mortífero del consumo y a una sociedad que catalogamos sin ambages, de afectada por una pandemia que transforma a los sujetos en zombis.

Mobe-Lo

La excusa no es más que una forma de justificación, etimológicamente ligada al orden jurídico, un posible porque, un intento siempre fallido de suturar una falta, una ausencia, un desliz, es propio de cualquier texto, tal vez, el comenzar con un pretexto en la medida que el trabajo de los significantes que operan en él siempre bordean un orificio, delimitan un vacio. Todo discurso parece constituirse a partir de la insistencia lenguajera que finalmente contornea una hiancia, la publicidad en términos discursivos da cuenta de manera plena de este proceso, y en este caso es empleada como praetextus derivado de un praetexere, prae (delante) y texere (tejer) un tejido por delante que sirve para proteger la ilusión de que algo permanece por debajo, subyace.

En los despliegues conceptuales de la teoría psicoanalítica la categoría de fantasma lejana a la noción de espectro y estrictamente vinculada a la fantasía en su más radical singularidad, propia entonces de cada habla/ser, se presenta como central a la hora de abordar al discurso publicitario articulando las nociones de sujeto y consumo, es la publicidad la que mediante su operación de velar lo que indefectiblemente está ausente, toca la más intima centralidad subjetiva, la falta en ser. Como un mago prodigioso que tras su paño oscuro disimula el gatget[810] que cada espectador espera hallar, para colmar ilusoriamente su anhelo. Objeto promesa que siempre deja la sensación de engaño en el parletre pues nunca es eso lo buscado, cada hallazgo de la representación de objeto repite la misma posibilidad de reencuentro frustrado y allí localiza su radical eficacia, en la medida que nada obtura la boca insaciable del deseo. El deseo del sujeto entonces por estructura se presenta como insatisfecho, insatisfacción que se enlaza sin solución de continuidad con la infinitud de cosas que el capitalismo hace brillar en los escaparates-pantalla que los medios de comunicación ofrecen.

La publicidad acelera el ritmo de realización de la plusvalía, en la medida que los productos que se promueven en su escenificación se venden con mayor rapidez, que los que no transitan por su maquillaje seductor, tan eficaz a la hora de embelesar espectadores.

Jaques Lacan pondrá en asociación el concepto Marxista de plusvalía y su plus de goce construido a través de la recuperación de la risa del capitalista como un elemento relevante. Inicialmente el

[810] Por otra parte, el término *gadget* adquiere significado específico en el campo del psicoanálisis, cuando durante la segunda mitad del siglo XX, el psicoanalista francés Jacques Lacan pasa a emplearlo para referirse a los objetos de consumo producidos y ofertados como «deseos» por la lógica capitalista - en la cual están incluidos el saber científico y las tecnologías en general. Entre estos gadgets, dice Lacan, se encuentran los «sujetos mercadería», aquellos que incorporan de forma algo psicótica una actitud de objetos de consumo breve y que, por eso, invierten sus energías en probarse consumibles o ser deseables a los ojos de eventuales pares o a los del mercado, eje de su comportamiento. Bajo la perspectiva lacaniana, estos sujetos mercadería no son de hecho sujetos, ya que consumen otros «objetos» y se ofertan al consumo como «objeto»s, no al establecimiento de lazos sociales.

capitalista se carga de decepción, “el valor de su producto es igual al capital entregado”, pero se produce la comprensión súbita producto de la contabilidad, el precio pagado por la mercancía deja un más, un plus, en palabras de Marx “el capitalista sonríe como cuando se está frente a un encanto de algo que brota de la nada” el acaudalado obtiene una ganancia que se capitaliza en el cuerpo cuya resultante manifiesta es la risa. Lo que está en exceso de un lado del mostrador aparece como renuncia al goce por parte del trabajador del otro lado de la escena. La pérdida de goce en las unidades productivas motoriza su denodada recuperación en algún objeto parcial compensatorio provisto por el mercado. Lo publicitario se profesionaliza como una técnica que vertebra con particular eficacia deseo y goce. La publicidad apunta a producir excitaciones diferenciales en las subjetividades en el orden pulsional, centralmente ofreciendo objetos a ser mirados y voces a ser escuchadas, se promueve la sensualización de los sentidos, cuyo punto máximo se expresa en la posibilidad de generar fascinación, el habla ser quedaría así como presa de las imágenes y el sonido, en una relación pasivo activo que replica el modelo de la dinámica pulsional (chupar y ser chupado). La obtención del objeto edulcorado, construido, tras el intercambio mercantil, ubica a su poseedor además en un lugar privilegiado por tenerlo, por disponer plenamente de el, generando una relación diferencial por comparación con el que no lo posee, es decir logra el reconocimiento social positivo del otro (trama psico social) el poseedor adquiere un valor extra por la portación del objeto en relación al que no tiene, al que le falta. Situación evanescente la del poseedor en la medida que la quimera dura poco y la falta con la obstinación de lo que insiste, restituye su lugar. Con la misma tenacidad el discurso publicitario como venimos señalando, apunta a las emociones, al cuerpo y su goce, operando fundamentalmente sobre la pulsión escópica e invocante, toca las fantasías más íntimas, va sobre la falta estructural del sujeto deseante . Realizada la operación de consumo el objeto engalana el habla ser que lo porta otorgando reconocimiento, y además articula la dinámica capitalista en sus efectos más significativos plusvalía - plus de goce.

El cuerpo blando de las publicidades con sus múltiples conexiones con el despliegue totalizante del sistema capitalista mercantil y su forma de hacer lazo con las particularidades subjetivas más diversas , presenta a nuestro criterio un mandato , un imperativo que como tal se impone , sin que nada lo conmueva, un significante amo, que las publicidades del vino Frizze muestran con exuberante transparencia, LA FELICITE es el núcleo duro , la perla que crece protegida dentro de la trama argumental de cualquier pieza publicitaria. Como se presenta en los anuncios del vino de las bodegas Peñaflor. Una breve descripción despojada del impacto emotivo de las imágenes, nos permitirá captar una mayor extensión de sentido de lo que intentamos comenzar a precisar.

El seis de diciembre de 2013 se exhibe el primer anuncio realizado por la agencia Ponce Buenos Aires, en colaboración con la productora publicitaria Turbo Trueno, con la redacción de Ignacio Mendiola, tomaremos un conjunto de 5 producciones que nos resultan relevantes como material significante para la reflexión, que se extienden temporalmente hasta el dos de marzo de 2015.

Vivilo, sentilo, cantalo, saltalo, agítalo, bailalo, todo el mundo con la mano en la cintura, una jirafa en miniatura, una lata de pintura, dos maracas en la espalda, un salchicha de bufanda, estoy de la cuca, un enano en la cabeza y una pollera escocesa nos ponemos de rodillas, el enano ahora brilla, hey enani ponete caliente .Es la felicite, Frizzé.

Te enseña cómo se baila el pasito zombi una pierna en la cabeza, en la cintura las orejas, en la nuca apoya el vaso, a la barra contra el brazo, hey enani mira que practico, es la felicite frizzé.

La articulación de la rodilla puede realizar flexión, extensión y el más popular de todos el meneadito.ahi, ahí, ahí. Tenés un esqueleto movelo. Frizze es la felicite

El fémur del cuerpo humano puede resistir más de 9000 kilos, más que suficiente para ponerte toda una previa al hombro, tenés un esqueleto movelo, nuevo frizzé black, es la felicite.

Los distintos huesos de la mano hacen de ella una herramienta muy versátil entre sus funciones más utilizadas se encuentran vamos carajo, salten amargos, y bailen caretas, tenés un esqueleto movelo. Frizze es la felicite.

Vivir, cantar, saltar, agitar, bailar, acción tras acción y una voz algo áspera posicionada entre el francés y el castellano ordena desde el centro de la escena a un grupo de bailarines, cuyos cuerpos dóciles se presentan bien dispuestos a responder a las exigencias. Cuerpo de baile que visto a la distancia bordea el ridículo, transita el sinsentido que termina por generar una sobre carga de sentido, he ahí a la felicidad mostrándose en su cenit desinhibido, los danzantes finalmente caen de rodillas ante el que invita a gozar.

La saga continúa con la propuesta de enseñar el paso de baile que recibe la nominación de zombi, una danza que está envuelta en la misma música que la publicidad anterior, donde el movimiento del cuerpo es figurado por una animación, mientras sigue el ritmo se desmembra, se auto mutila, fragmentado su cuerpo muerto, que persiste en bailar y en beber, ambos actos se ubican en un más allá del límite que la muerte impone, un goce post mortem, un vive la vida plena de felicidad pero muerto.

Las siguientes piezas publicitarias de Frizzé van sobre los huesos sobre lo que está más allá de la carne, sobre lo que sostiene y aguanta al resto, el esqueleto. Las rodillas con sus movimientos de flexión y extensión pero sobre todo con un movimiento de ir y venir que es acompañado por las caderas, el meneadito, donde lo sexual se insinúa pero es la osamenta la que se ostenta, lo que se mueve al compás de la música . La apología de la resistencia del fémur a una importante cantidad de peso, sobrelleva gracias a esta capacidad una danza con otro cuerpo sobre los hombros, sin desistir del frenesí del movimiento. Finalmente es la mano y su estructura articulada de huesos, la que se ubica en un rol protagónico del mensaje de Frizze , su variabilidad de posiciones, su ductilidad es empleada para invitar a continuar , a no detenerse , a que todos estén motivados a mantener el ajetreo que el vino facilita, para luego devenir en un elocuente cierre: “es la Felicite”.

Sostiene Sigmund Freud en el malestar en la cultura. “Qué fines y propósitos de vida expresan los hombres en su propia conducta; qué esperan de la vida, qué pretenden alcanzar en ella? Es difícil equivocar la respuesta: aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo”[811]

La traza de sentido que la compañía de la familia Bemberg acuerda con los profesionales publicitarios para la difusión de su morapio finamente gasificado y multicolor, captura la exuberancia y el éxtasis propios de lo Dionisiaco, se apropia de la danza incesante, de la celebración delirante, presentes en las festividades paganas en homenaje a la deidad a la que se le adjudica la creación del vino. Una fábula Persa narra como un ave distraída dejo caer semillas a los pies del rey Djemchid de ellas emergieron plantas con copiosos frutos, que olvidados en una vasija fermentaron dando como resultado un néctar de dudosa apariencia .La mujer favorita del rey llena de tristeza decidió suicidarse, encontrando a su paso el recipiente con el liquido de aroma fuerte, lo bebió convencida que era veneno, se durmió profundamente y al despertar se sentía curada y feliz.

Los vínculos entre el vino y la felicità datan de tiempos inmemoriales por lo que la consigna que explicita Frizze recoge una larga tradición histórica de profunda raigambre en el imaginario popular. El 20 de Marzo del 2014 Frizzé celebra el Día Internacional de la Felicidad con una intervención en Parque Las Heras que era difundida de la siguiente forma:

“En línea con su slogan “Frizeé es la Felicité”, la marca de vinos frizantes de Grupo Peñaflor propone festejar el día que se conmemora hoy con una convocatoria en la que invita a deshacerse de todo aquello que impida ser feliz.

Para festejar el Día Internacional de la Felicidad, que se celebra el 20 de marzo, Frizzé, la marca de vinos frizantes de Grupo Peñaflor, realizará una activación en Parque las Heras en la que le propone a los consumidores deshacerse de lo que no los deja ser felices. Puede ser la última multa de tránsito, el cepillo de dientes de un ex, el florero de la abuela, el último mail que mandó el jefe.

La convocatoria es a las 16 y para finalizar el encuentro se realizará una suelta de globos.”[812]

Lo que no nos gusta, lo displacentero expresado en esos objetos resto (multa, cepillo, florero, mail, infinitos otros posibles) objetos malos que impiden la armonía, la homeostasis, el equilibrio, y que atados a un cordel enlazado a una esfera llena de un gas noble se alejan hacia el cielo para recuperar en la tierra, tras su partida, la felicidade perdida, como si el recuerdo asociado, atrapado en los significantes pudiera ser arrancado con la misma facilidad volátil de ese aparato de goce que es el lenguaje. Olvidar, para que la Glück se realice plenamente.

[811] S. Freud. "El malestar de la cultura" (1930). Alianza editorial, Madrid, 1990, p. 19.

[812] Dossiernet - Frizzé celebra el Día Internacional de la Felicidad con una activación en Parque Las Heras

La universalizacion de la Felcite como significante faro, que con su eclipsante luz ilumina el sendero imaginariamente ineludible de las subjetividades a traves de los tiempos hacia su realización necesaria, manifiesta su prepotencia de manera palmaria a partir de una iniciativa del Reino de Bután [813] (que considera a la felicità como el sentimiento más importante para el conjunto de sus habitantes superior en cuanto a relevancia al Producto Bruto Interno . A tal punto que en este pequeño reino se habla de el FBI felicidad bruta interior) mediante la cual la Asamblea General de Naciones Unidas el 28 de junio del 2012 promueve la Resolución 66/281, finalmente publicada el 12 de julio de ese mismo año, en donde se proclama el día 20 de marzo como Día Internacional de la Felicidad. · La bonheur no solo consolida su relevancia mundial, transformándose en una aspiración que se propaga como un precepto inevitable para el conjunto de los parletre, sino que además es incluida como una categoría medular en las políticas de gobierno. La resolución de Naciones Unidas incita a todos los Estados Miembros, a las organizaciones internacionales, nacionales y regionales, a la sociedad en su conjunto y a los individuos a festejar éste Día, y a realizar acciones específicas de promoción con particular hincapié en el ámbito de la educación. De fondo lo que se enuncia es la posibilidad de un aprender a ser felices. La Glück así concebida queda del lado de la la posibilidad de una satisfacion plena, de una perfeccion sin fisuras, donde cualquier acontecimiento problematico, disrruptivo del equilibbrio placentero, deberia ser cancelado definitivamente, ese es el horizante de espectativas que se promueve para la vida de las subjetividades. El placer constante , inquebrantable , sin alteraciones , sin que haya interrupciones en su recorrido de descarga. En concurrencia con los planteos Freudianos la aspiracion de la felicitá presenta dos vertientes, una que se dirige a soslayar el dolor y el displacer , la otra apunta a lograr vívidas sensaciones placenteras. A lo que agrega Freud “en sentido estricto, el término «felicidad» sólo se aplica al segundo fin.”[814]. Ergo la felicidade se logra mientras se realice el gozo pleno, urgente, de montos de energia tensionantes del aparato psiquico, que a amodo de impulso se ejecutan y cuya postergación producto de cualquier eventualidad forjan malestar. La cultura , sus legalidades , sus formas , sus exigencias sobre las singularidades subjetivas son un dique potente ante la emergencia de una satisfacción rauda. Salir fuera de determinados marcos culturales implican sanciones de tipo moral , de tipo legal o un profundo sentimiento de culpabilidad que actua como castigo en la interioridad del hablaser, a excepción del consumo que es lo ampliamente permitido . Señala Freud: “En cambio, nos es mucho menos difícil experimentar la desgracia. No nos extrañe, pues, que bajo la presión de tales posibilidades de sufrimiento. El hombre suele rebajar sus pretensiones de felicidad (como, por otra parte, también el principio del placer se transforma, por influencia del mundo exterior, en el más modesto principio de la realidad); no nos asombra que el ser humano ya se estime feliz por el mero hecho de haber escapado a la desgracia, de haber sobrevivido al sufrimiento; que, en general, la finalidad de evitar el sufrimiento relegue a segundo plano la de lograr el placer.”[815] La búsqueda de una protección más abarcativa para el hablaser ante cualquier riesgo que provenga de fuentes internas o externas, la persecución denodada de la más absoluta seguridad sobre la vida propia, sobre la de los seres queridos, sobre los bienes materiales habidos, indubitablemente es una de las intranquilidades sociales más acuciantes en nuestros días.

---

[813] Bután,[6] oficialmente Reino de Bután (en dzongkha: འབྲུག་ རྒྱལ་ཁབ་; transliteración Wylie: Brug rGyal-Khab),[7] es un país del sur deAsia ubicado en la cordillera del Himalaya y sin salida al mar. Limita al norte con la República Popular China y al sur con la India. Se trata de una nación regida por una monarquía constitucional cuyos órganos y sedes de gobierno se hallan en la capital,Timbu. Con una superficie de unos 40 000 km² y una población inferior a los 800 000 habitantes, Bután es uno de las países más pequeños y con menos población del planeta. Su territorio está dividido en diez provincias.Los orígenes del país se remontan al siglo VIII de nuestra era, con la llegada del budismo por los tibetanos y la expansión de su imperio hacia el territorio que hoy en día es Bután. Hasta el siglo XVII la población del territorio estuvo siempre en continuas guerras, pero el líder militar tibetano Shabdrung Ngawang Namgyal los unificó y comenzó a expandir el territorio. Posteriormente, algunas de las tierras conquistadas recurrieron a la Compañía Británica de las Indias Orientales, con el fin de que ellos les ayudasen a expulsar a los invasores. Esto se resolvió mediante un acuerdo de paz por el que Bután se retiraría a sus fronteras de 1730, aunque siguió habiendo enfrentamientos. Tras ello, derrotados, se unieron al Raj británico, el cual se independizó del Reino Unido en 15 de agosto de 1947 dando lugar a la India. Después, se independizó del Raj el reino de Bután dos años más tarde, firmando un acuerdo con los indios para que mantuviesen sus relaciones exteriores. La dinastía Wangchuck ha gobernado desde entonces e introdujo diversas medidas económicas y políticas, como el índice de laFelicidad Nacional Bruta como indicador principal de desarrollo en lugar de la economía, basada en la agricultura. En 2006, el reyJigme Singye Wangchuck abdicó en su hijo Jigme Khesar Namgyal Wangchuck, pero no fue coronado hasta 2008. Un año antes se habían realizado las primeras elecciones parlamentarias del país, y tiempo después entró en vigor la primera constitución. La mayor parte de la población trabaja para el sector agrícola y ganadero, aunque tienen más peso económico los industriales y de servicios.

[814] S. Freud. "El malestar de la cultura" (1930). Alianza editorial, Madrid, 1990, p. 20

[815] S. Freud. "El malestar de la cultura" (1930). Alianza editorial, Madrid, 1990, p. 20.

Jaques Lacan en referencia al contenido de fondo del significante felicidad, precisado en la ya esgrimida primera línea conceptual Freudiana explicita: “Seguramente Freud no duda —no más que Aristóteles— que lo que el hombre busca, lo que es su fin, es la felicidad. Cosa curiosa, la felicidad (bonheur) en casi todas las lenguas, se presenta en términos de reencuentro Týkhê; hay allí alguna divinidad favorable.

Felicidad es también para nosotros "augurio", es también un buen presagio y también un buen reencuentro, pues hay un sentido objetivo, en augurio. Glück y glük. Hay también aquí dos reencuentros. La happiness es también: Happen, es también un reencuentro, aunque no experimente aquí la necesidad de agregar la partícula precedente, marcando, hablando propiamente, el carácter feliz de la cosa.”[816]

La pérdida así definida, siempre es provisoria, en todo caso augura un promisorio reencuentro, el efímero carácter feliz provisto por los objetos parciales nos ofrece un venturoso futuro.

El discurso capitalista para su circularidad sin posibilidades de cortes a la vista, precisa de la bonheur, pensada como descarga veloz del aparato psíquico de los sujetos, mensajes de correo, tweet, imágenes propias y ajenas, fotos instantánea, click, más click, comprar, comprar, vender, vender, pantalla sobre pantalla, una mirada que se pierde en lo mirado, que se disuelve allí a puro goce, oídos que se tapan con auriculares y los sonidos tragados, sacuden los significantes. Todas estas acciones tienen como anclaje al cuerpo, al respecto dice Lacan “Este cuerpo no se caracteriza simplemente por la dimensión de la extensión: un cuerpo es algo que está hecho para gozar, gozar de sí mismo”[817].Los cuerpos y sus goces que son constantemente invitados a ser protagonistas del consumo mercantil, un goce narcisista, un goce bobo autorreferencial. Sostener esta impostura del sujeto implica como explica el Dr. en psicología Isidro Rebollo en “Bases para la transmisión del seminario sobre el Goce” “El goce como experiencia más allá de cualquier límite, momento de superación del límite que ha marcado el placer.”[818]

Tal vez para ilustrar lo antedicho resulte oportuno apropiarnos de la siguiente historia: “Un avaro vendió todo lo suyo y adquirió una pieza de oro con el cambio. Enterró dicha pieza cerca de una pared y todos los días iba a admirarla. Un ladrón atento a tales circunstancias descubrió el tesoro y lo robó. Llegaron los lamentos del avaro y fue socorrido por un vecino que le invitó, para sacarle de su dolor, a colocar una piedra en el hueco y que se imaginara que era la antigua pieza de oro y continuara admirándola. De hecho no se hacía ningún otro uso del oro, salvo su admiración gozosa.”[819] El objeto que va al lugar del goce, genera sensación de saciedad, de completud por lo que aplasta el deseo, el cosmos en su infinitud se reduce al contorno de la cosa que ocupa ese lugar, generando en el parletre plenitud. Se despliega un tipo de consumo donde el consumidor es consumido por el agalma[820] de turno. Lacan en relación al lugar en el que queda el hablaser expresa: “Y esto no sin razón, pues de conservarse ese lugar hace languidecer al Ser mismo. Se llama el Goce, y es aquello cuya falta haría vano el universo”[821] Le Brun retomando a San Agustín abona lo escrito por el psicoanalista francés expresándolo en los siguientes términos “captación del yo por la cosa.”[822]. El discurso capitalista persigue las huellas de los goces subjetivos, lo sintoniza y los pone a su servicio, bajo el precepto superyoico de “se feliz, encuentra tu goce”, configurando una sociedad de pronunciados rasgos zombis. Una estructura social donde las tramas vinculares entre sus miembros tienden a desvanecerse y al unisonó donde las posibilidades de acceso a los objetos de goce están al alcance de todos sin ningún tipo de distinción de clase, en este sentido dice Jorge Aleman “Cuando uno va hoy a las villas miseria de la Argentina, a las favelas de Río o a las ciudades perdidas de México, descubre que la pobreza ya no es un menos, ya no es una carencia: la pobreza está dominada por el exceso. En la pobreza, o, mejor dicho, en la miseria, hay drogas, armas, relojes falsos, objetos. Hay todo un régimen de circulación de objetos. Ha habido una mutación y, de la definición de la pobreza como no satisfacción de las necesidades materiales, se ha pasado a una definición, si ustedes me permiten, lacaniana de la pobreza, que la podríamos formular en estos

[816] Lacan , Jaques, Seminario 7, Nuestro Programa, editorial Paidos 1990, pag 16.

[817] Citado por Rodríguez, Sergio , Hay goces y goces , http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-70517-2006-07-27.html

[818] http://irebollo.net/index.php?option=com_content&view=article&id=127:sobre-el-goce&catid=6:el-psicoanalisis-temas&Itemid=5

[819] Citado por Rodríguez, Sergio , Hay goces y goces , http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-70517-2006-07-27.html

[820] En el *Dictionnaire étymologique de la langue grecque* de P. Chantraine, encontramos: *agallomai, agalma,* según el lexicógrafo Hesiqui “todo aquello en que uno se complace o se alegra”.

[821] Jaques Lacan escritos 2 , subversión del sujeto y la dialéctica del deseo siglo XXI

[822] Le Brun, J. (2004) El amor puro. De Platón a Lacan. Buenos Aires: El Cuenco de Plata p. 83

términos: la miseria es estar a solas con el goce sin ningún recurso simbólico. La nueva miseria es el consumo del objeto de goce sin ningún tipo de lazo social que lo encuadre."[823].

El concepto zombi de profundo arraigo en la cultura haitiana, originalmente ligado al rito Vudú, hoy se ha expandido y multiplicado hasta el hartazgo en el imaginario de las industrias culturales (la campaña publicitaria del vino frizze punto de partida de este trabajo retoma la imagen del zombie, y la asocia a la felicité), nos permite dar cuenta de un tipo de configuración subjetiva a nuestro criterio predominante. El nvumbi[824] es un muerto, un cuerpo sin alma, que es regresado entre los vivos sin vida, por el conjuro de un brujo que lo esclaviza. La fruición de esos cuerpos arrojados al gasto en fastuosos centros comerciales, apresados por el "observa todo lo que no tienes" pero sobre todo halla aquello que en tu particular trayecto pulsional predomine y te haga gozar de manera ilimitada de tu exclusiva Glück. Haciendo uso de diversas secuencias de cadenas significantes las que han atravesado, dividido, unificado al cuerpo . Lacan da una elucidación muy pertinente al respecto: "¿Cómo saber dónde y con qué gozar si no disponemos del significante?". Cada pedazo de nuestro cuerpo está nominado por algún significante, y lo mismo sucede con cada pedazo del cuerpo del otro. La disposición de estos significantes es lo que nos permite saber qué hacer cuando nos disponemos a ejercer el goce."[825]. Se hace evidente que algo del orden profundamente superyoico impulsa al parletre a devorar productos sin percatarse que en ese movimiento , repetitivo, incesante, son devorados, son convocados por una voluntad que se alimenta de sus vidas , instaurando en definitiva una pandemia de nvumbi. El sentido común suele emplear el calificativo de zombie para nombrar a alguien que acata órdenes sin detenerse a pensar, pura descarga en acciones , un sujeto cuya cavilación se encuentra anestesiada, que se le simplifica la existencia en la medida que no tiene que tomar decisiones, no arriesga, desvitaliza su cuerpo dejando que su deseo se apague. El esclavo y el zombi quedan así en una misma línea de significación. La pregunta entonces inexorable es ¿De dónde puede provenir el límite a este goce mortífero, que el discurso capitalista promueve? El paso del concepto Felicidad a través de incontables asociaciones con una sintaxis de transformaciones múltiples provistas hasta aquí por la estructura del lenguaje, no ha desgastado su posición como significante dominante ordenador, una resultante ineludible para los parletre , solo realizable en sus particularidades fantasmáticas.

La imposibilidad de acceso al goce del otro, solo nos deja en el lugar de las interpretaciones sobre lo que le sucede a ese que se deleita en una determinada posición, conjeturas sin ningún asidero que solo dan cuenta nuevamente del orden fantasmático de quien las profiere, como enunciáramos en otro segmento de este trabajo, el goce es sobre sí mismo, arriba a destino en el propio cuerpo, "la boca que se besa a sí misma", boca besada que no puede dar cuanta plena de lo que le pasa y persiste en besarse una y otra vez, entonces si los vínculos entre significantes asignados a determinados objetos son los que provocan satisfacciones corporales del orden del goce dentro de la estructura de lalengua[826] debe hallarse lo que le de punto final a este circuito letal. Haciendo uso de los juegos del lenguaje subrayamos que una de las acepciones de zombi en regiones del Congo es la de demonio, lo que nos invita a introducir la categoría del santo propuesta por Lacan inicialmente remitida al psicoanalista y sobre la que Jorge Alemán deposita un conjunto de expectativas que compartimos y que ponemos en circulación a modo de cierre siempre fallido. A modo de esa luz que siempre proyecta alguna sombra y que invita por lo tanto a nuevas iluminaciones, dice el psicoanalista argentino: "Si el discurso capitalista se caracteriza por colmar el agujero sin colmar la insaciabilidad, el santo es el que llevaría a la impasse la lógica del discurso capitalista, al no estar implicado en el movimiento circular que constituye el imperativo definitivo del discurso capitalista. El santo impide que el desecho, el resto, se recicle en ese circuito. La figura del santo interrumpiría la promoción del consumidor consumido en el movimiento circular del discurso capitalista. No hay que entender al santo como un "hombre nuevo" ni un Mesías del futuro, porque no anuncia nada; es mejor considerarlo como metáfora de una posible militancia."[827] En esta postura subjetiva prima el deseo audaz, donde la insistencia en producir lazo social va con el otro, a

[823] Aleman , Jorge , Miseria y exeso , http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/subnotas/162484-52026-2011-02-17.html
[824] Cuerpo sin alma (Congo)
[825] Citado por Rodríguez , Sergio, Hay goces y goces , http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-70517-2006-07-30.html

[826]Lalangue"o lalengua puede ser un sustrato caótico primario de la polisemia con el que esta constituido el lenguaje. El lenguaje es una construcción superestructuraria ordenada que se asienta sobre el sustrato de lalengua.Lacan dice que el lenguaje es una elucubración sobre lalengua o decir el lenguaje esta a su vez hecho de lalenguas. No es fácil definir las lalenguas pero sería algo así como lenguajes primitivos, derivados de la lalación infantil. No hay dos iguales de modo que Lacan une el articulo la que universaliza "la lengua" y al escribirlo todo junto refiere a que es absolutamente particular a cada quien.
[827] Aleman, Jorge , Soledad : Común, http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-251866-2014-07-31.html

sabiendas del malentendido, una disposición que sin embargo desestima el reconocimiento social. El santo no se apoya en la mezquindad del poseer y apuesta sabiendo que se pone en juego algo que al arriesgarlo se da por perdido, la apuesta compromete la perdida misma del objeto, con el afán de obtener otra cosa, sale del goce y reposiciona el deseo. En palabras de Jorge Alemán "La santidad como un nuevo tipo de militancia es una posible salida política, en el sentido más radical de la experiencia. Dicho de otro modo, la salida del discurso capitalista implicaría siempre la intervención de una experiencia discursiva, vía el amor, fuera de su eje imaginario, fuera de las simetrías narcisistas. Aunque no podamos todavía nombrarlo como socialismo o comunismo, porque el sujeto, en primer lugar, debe encontrarse con la experiencia de su propia constitución como tal, con su propio advenimiento: donde el ello era, el sujeto debe advenir."[828]

Bibliografía

Alemán, J. (1993): Cuestiones antifilosóficas en Jacques Lacan. Buenos Aires: Atuel.
Benasayag, M. y Charlton, E. (1992): Crítica de la felicidad. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
Benasayag, M. y Charlton, E. (1993): Esta dulce certidumbre de lo peor. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
Freud, S. (1930): El malestar en la cultura.). Alianza editorial, Madrid, 1990.
Lacan, J. (1970): Seminario XVII: El reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
Lacan Jaques escritos 2 , subversión del sujeto y la dialéctica del deseo, siglo XXI.
Lacan, Jaques, Seminario 7, Nuestro Programa, editorial Paidos 1990.
Rodríguez, Sergio , Hay goces y goces, http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-70517-2006-07-27.html

***

[828] Aleman, Jorge , Soledad : Común, http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-251866-2014-07-31.html

El problema del sujeto en la obra temprana de León Rozitchner

Emiliano Exposto
FFYL-UBA
Estudiante de grado
emi_07_e@hotmail.com

Palabras clave: Sujeto / Rozitchner / Materialismo

RESUMEN

La ponencia reflexiona en torno a la temprana teoría del sujeto en la obra del filósofo argentino León Rozitchner. En particular, nos centraremos en el artículo "La Izquierda sin sujeto", publicado en 1964 en *La Rosa Blindada*, aunque completaremos el análisis con referencias a la obra anterior y posterior del autor. Nuestro objetivo es mostrar que el concepto de sujeto allí presente, aún hoy resulta fértil para pensar el problema de la configuración de subjetividades en condiciones capitalistas. Para ello, desarrollaremos las siguientes tres tareas. Primero, reconstruiremos las coordenadas de lo subjetivo en el pensamiento rozitchneriano, entendido como cuerpo viviente, afectivo y auto-conciente. En segundo lugar, analizaremos la articulación dialéctica que Rozitchner establece entre el plano objetivo (orden económico y afectivo del capitalismo como sistema productor de sujetos y de mercancías) y la dimensión subjetiva. Por último, argumentaremos que la temprana concepción rozitchneriana del sujeto constituye una antropología humanista de corte marxiano, anclada en la teoría de la alienación de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* y concebida con el objetivo de pensar y crear una nueva racionalidad emancipatoria a los efectos de la transformación individual y colectiva.

El trabajo rozitchneriano se puede enmarcar en el examen de la formación del sujeto a partir de la articulación histórica de los siguiente seis ejes: a) el capitalismo como un sistema relacional y procesual productor de mercancías y sujetos; b) el cristianismo como condición de posibilidad subjetiva para el capitalismo, al operar una descualificación de los cuerpos en pos de la cuantificación infinita del capital; c) el racionalismo metafísico como sustracción de las potencias del cuerpo viviente, sintiente y afectivo en vistas a la producción de un cuerpo como mera fuerza de trabajo; d) el patriarcado como una negación de la *mater* del materialismo histórico, es decir, como una negación del origen arcaico, gozoso y sensual, pero histórico, del cuerpo materno en el Lenguaje del Padre, pero también en la explotación de la Tierra y en la expropiación de la propia subjetividad para la acumulación del capital; e) el colonialismo en las llamadas zonas periféricas del mundo; y f) el "terror" como forma de dominación objetiva (económica-social) y subjetiva (psíquica-afectiva) en las democracias contemporáneas, particularmente en la Argentina tras la última Dictadura Militar de 1976. El filósofo dice "Capitalismo y cristianismo, cuantificación de las cosas y de los seres, y degradación de los placeres corporales, patriarcalismo y racionalismo, conforman una unidad histórica[829]".

En ese marco, el espíritu filosófico rozitchneriano se explicita en una antropología humanista y materialista de corte marxiano, anclada en la teoría de la alienación de Marx presente en los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844.* En ese sentido, se preocupa por recuperar al materialismo histórico marxista de las desventuras de la dialéctica racionalista. Sin embargo, la principal apuesta es contribuir a la tradición marxista iluminando aquello que el autor considera es su "punto ciego": la constitución, contradictoria y conflictiva, es decir dialéctica, de la subjetividad individual y colectiva. Para ello, Rozitchner encuentra en los conceptos de afectividad de Max Scheler y en la noción de cuerpo sintiente auto-consiente de Merleau-Ponty, la posibilidad de hacer una renovada lectura conjunta de Marx y de Freud, retomando los postulados de los llamados textos «sociales» del psicoanálisis, en particular *El malestar en la cultura* (1929) y *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Es por ello que sostenemos que el problema central de la obra rozitchneriana es el interrogante en torno a la formación del sujeto en el capitalismo:

Las enseñanzas de Freud son tan importantes para el marxismo y la política porque convergen ratificando, en el análisis del sujeto extendido hasta mostrar las determinaciones del sistema en su más profunda subjetividad, las verdades que Marx analizó en las estructuras objetivas del sistema de producción[830].

El pensamiento de Rozitchner parte de conjugar, en un mismo esquema conceptual, la imaginación, la afectividad y la razón. En el cuerpo se componen los tres elementos. El sujeto rozitchneriano se conforma en el cruce histórico y material entre lo subjetivo y lo objetivo. El cuerpo

[829] Rozitchner, 2003: 17.
[830] Rozitchner, 1972: 25.

es el “hilo conductor” de su obra; pero, como veremos, se trata de un cuerpo histórico, penetrado por procesos colectivos y asentado en lógicas individuales sentidas y vividas. Y en ese marco, al estudio de la historicidad de los procesos sociales objetivos, de los modos de producción y la lucha de clases descriptos por la tradición marxista, Rozitchner entiende que es necesario agregar la dimensión de la historicidad del propio sujeto descripta por Freud: “La historicidad objetiva de los procesos productivos es incomprensible si no incluimos en ellos la historicidad del sujeto que, desde la infancia, también es producido por la producción social[831]”. Y en esa misma línea, el filósofo argentino escribe:

La razón del capitalismo no nos coloniza solamente por medio de las ideas. Nos coloniza porque simultáneamente, por su sistema productivo, organizó desde la niñez la institucionalización de nuestras cualidades afectivas y sintientes, nuestras ganas digamos, como acordes con ellas[832].

El punto de partida rozitchneriano puede rastrearse en *La negación de la conciencia pura en la filosofía de Marx,* su tesis doctoral secundaria realizada en La Sorbonne en los años 40´:

Marx nos hacía comprender la posibilidad de cuestionar de una manera radical al hombre para remitirnos a la solución práctica como culminación de esta pregunta, quisimos señalar lo que ahora se pone en evidencia: que cada hombre, para adquirir conciencia de su propio poder humano, debe reproducir en sí mismo y saber que en sí mismo se ha producido, y continua produciéndose, el proceso de advenimiento del hombre como hombre. Solamente esta experiencia de su entronque con la historia humana puede hacer de él un hombre situado históricamente, que retoma radicalmente su propio origen para surgir no a la acepción de una cultura sentida como natural, tampoco a la alienación, sino a la libertad de la creación y a la verdadera objetivación de sí.[833]

Allí la tarea estriba en entender la importancia de la subjetividad en el examen de la racionalidad histórica. Pues en efecto, el sujeto, cada hombre en singular y en vínculo con los otros, es el lugar humano donde el sentido de la “verdad material del mundo histórico” se torna efectiva, y por ello, inteligible y sensible. El sujeto es un ser objetivo-subjetivo, y aún más, absoluto-relativo. Por lo tanto, como veremos más adelante, la tesis rozitcheriana nodal radica en afirma que “el sujeto es también núcleo de verdad histórica”.

En Rozitchner, la cuestión consiste en concebir la configuración histórica y material del sujeto a partir de tematizar cuáles son los procesos y las relaciones constituyentes de la subjetividad: “lo que somos es el producto de las relaciones sociales que nos han creado[834]”. De este modo, la materialidad social, según la teoría de Marx, y la producción inconsciente, desde el aporte de Freud entendido en clave histórico-materialista, son anteriores al sujeto y constitutivas. Así, la relación es anterior (no en sentido cronológico, sino histórico) a los términos constituidos por ella. Y la relación fundamental, para el filósofo argentino, no es otra que la relación social capitalista.

Y así pues, el análisis rozitchneriano es histórico y materialista, objetivo y subjetivo, es decir: piensa al capitalismo no sólo como un sistema productor de cosas, sino también de humanos. El materialismo histórico de Rozitchner se patentiza en una crítica, desde el punto de vista del cuerpo viviente, afectivo y pensante, al modo de producción capitalista. Ahora, el capitalismo no es tan sólo un modo de producción económico, ya que es asimismo un sistema afectivo y sintiente. Así pues, la forma de la dominación económica, religiosa, política, patriarcal y racionalista de las sociedad contemporánea es: “uniformizar no sólo su pensamiento sino también su interioridad afectiva e imaginaria”[835].

De esta forma, para Rozitchner se trata de un «retorno» hacia la pregunta por el sujeto. *De te fabula narratur*, recuerda el argentino, esto es: siempre hablamos de nuestro «nuestro propio yo», pero a través de la mediación de los otros. Preocupado por la disolución de la subjetividad en lo universal puro o en las singularidades dispersas, el autor intenta recuperar lo personal, que es social, afirmando que “el sujeto es también el lugar del debate histórico, y en él la verdad del sistema que lo atraviesa se verifica[836]”. Porque aunque se haga del sujeto un mero “soporte” de la ideología dominante, del lenguaje, o de lo simbólico, etc., o intentemos sustraernos de la responsabilidad y del compromiso de ser individuos históricos y posibles agentes de cambio, nos aclara Rozitchner, no por ello “se elimina, al mismo tiempo, el problema del sometimiento subjetivo[837]”. La contradicción

[831] Rozitchner, 2003: 344.
[832] Rozitchner, 2003: 354.
[833] Rozitchner, 2012: 224.
[834] Rozitchner, 2003: 289.
[835] Rozitchner, 2003: 293.
[836] Rozitchner, 1972: 28.
[837] Rozitchner, 1972: 29.

constitutiva de la propia subjetividad no desaparece sólo por ser negada abstractamente, o por ser ocultada de manera práctica. Al contrario, esto hace cada vez más necesaria la insistencia en ese punto obscuro que Freud descubrió: la configuración subjetiva, y que el marxismo desconocía, precisando tan sólo las figuras objetivas. La verdad efectiva de la lucha de clases se verifica en el sujeto.

La pregunta rozitchneriana por excelencia es esta: ¿cómo se torna efectivo lo histórico en el proceso subjetivo?, y a su vez, ¿cómo penetra lo subjetivo en el devenir objetivo? León Rozitchner analiza al sujeto singular y colectivo en tanto que "nido de víboras", retomando el titulo de la novela homónima de François Mauriac. En palabras del filósofo: "tenemos al enemigo en nosotros (…) nosotros no podemos discernir como estamos habitados por ellos y se enroscan en nosotros[838]". En la propia "estructura personal" se juegan los conflictos de un sistema material concreto que, es cierto, hemos construido, pero que asimismo nos construye. Las categorías histórico-sociales forman el fundamento de las categorías del aparato psíquico; la psicología individual es, desde siempre y principalmente, psicología histórico-social.

El sujeto rozitchneriano es un sujeto absoluto, por su irreductible singularidad, pero también relativo, debido a su pertenencia a un mundo histórico: "relativo a mi historia, a mis padres, a mi familia, a mis amores, a mis amigos, al mundo exterior, etc.[839]". Y absoluto no en el sentido de totalidad, sino que desde el propio ser sujeto se es irreductible bajo la forma de ser un sujeto único, irrepetible y singular: "yo soy absoluto para mí, porque soy irreductible a todo otro que no sea yo[840]". Pero lo escencial es indicar que el otro es asimismo absoluto-relativo: "somos relativamente absolutos y absolutamente relativos al mismo tiempo[841]".

Creemos que la filosofía rozitchneriana pretende, mediante las categorías dialécticas absoluto-relativo, objetivo-subjetivo, individual-colectivo, por ejemplo, evitar las dicotomías clásicas del tipo: individuo/sociedad, cultura/naturaleza, razón/cuerpo, etc., y, en el mismo movimiento, eludir la tentación sustancialista que subsume, o bien lo personal en lo colectivo (psicologicismo), o bien lo colectivo en lo personal (sociologismo).

A partir del mencionado esquema conceptual, Rozitchner dialoga principalmente con tres tradiciones. Por un lado, con diversas vertientes del marxismo. Del otro, la fenomenología francesa, de Sartre hasta Merleau-Ponty. Y por último, una lectura crítico-social de Freud que se opone, a la vez, a la interpretación lacaniana, por un lado, y a la recepción personalista y ego-lógica, por otro; Rozitchner confronta contra toda psicología "individualista y burguesa", donde las categorías de lo subjetivo se distancian de lo histórico: "psicología sin guerra y sin terror, sin dominantes ni dominados, sin lucha de clases en la subjetividad de cada sujeto[842]".

Con respecto al marxismo, Rozitchner discute con: a) la perspectiva de izquierda cientificista determinista imperante en el marxismo de la época; b) la vertiente estructuralista sin sujeto, que el autor identifica explícitamente con Althusser; c) las posiciones meramente subjetivistas y voluntaristas que, a grandes rasgos, conciben al sujeto sin condicionamientos históricos, y decantan por eso en un politicismo. Luego, por el lado de la fenomenología, se ubica a mitad de camino entre el programa sartreano de aunar antropología existencialista con materialismo histórico marxista; y luego, con el concepto de conciencia encarnada o cuerpo auto-consiente, con el que Merleau-Ponty deslinda la "falsa oposición" entre fenomenología empírica y fenomenología trascendental. Sin embargo, la concepción rozitchneriana del sujeto no tiene como objetivo realizar una fenomenología de la percepción, como sí es el caso de Merleau-Ponty, sino que se propone cierta inversión materialista de la teoría idealista de la afectividad, operada por Scheler. Y por último, en relación al psicoanálisis, el autor tiene tres intenciones manifiestas que dependen de los debates señalados más arriba: resaltar el carácter conflictivo y contradictoria del aparato psíquico, y luego mostrar que las categorías freudianas del sujeto individual son producidas socialmente, y por último, sostener que no existe "cura individual" que no se prolongue y potencie en una "cura colectiva".

En adelante, repasaremos el dialogo polémico del autor con la tradición marxista, para más tarde reconstruir la teoría rozitchneriana del sujeto, prestando atención a la importancia de los otros legados críticos a la hora de leer conjuntamente a Marx y Freud.

Más allá de las críticas específicas que Rozitchner opera a cada una de las vertientes mencionadas de la tradición marxista, los cuestionamientos generales son dos. Primero, el filósofo

[838] Rozitchner, 1996: 208.
[839] Rozitchner, 1996: 206.
[840] Rozitchner, 1996: 213.
[841] Rozitchner, 2003: 324.
[842] Rozitchner, 1996: 101.

afirma que el marxismo no tiene una teoría en torno al sujeto, sino que aún se basa en la concepción modernista, racionalista y, por ello, burguesa de lo subjetivo. Y en segundo término, sostiene que el pensamiento y la práctica marxista repiten esquemas conceptuales y afectivos propios de la derecha capitalista. En el fondo de tales críticas se halla el diagnostico, epistemológico y político, que el marxismo todavía no ha podido eludir la infértil oposición entre la base y la súper-estructura, el sistema y el sujeto, el contexto y la intención, etc. Y por eso leemos:

El defecto de las ideologías anteriores -y el marxismo economicista y politicista fue una de ellas- se resume en el carácter superficial de su comprensión de la subjetividad del hombre, punto obscuro que las hacía, pese a que se propusieran lo contrario, dependientes y sometidos a aquello mismo que combatían[843].

En 1966, con la publicación de *La izquierda sin sujeto*, Rozitchner interviene en el debate sobre la cuestión de lo subjetivo en el proceso histórico en general y en una izquierda que, aún hoy, se halla dividida entre estructuralistas sin sujeto, mecanicistas deterministas y subjetivistas o voluntaristas politicistas. El artículo desarrolla una crítica particular a cada una de esas vertientes. Por el lado del economicismo, lo acusa de mecanicistas y deterministas por confiar ciegamente en las "leyes necesarias" de la historia: el economicismo positivista es un optimismo idealista que actúa en exterioridad al proceso histórico, exportando leyes de orden universal y trans-histórico para aplicarlas a las situaciones particulares. Al estructuralismo, lo crítica por promulgar un formalismo abstracto y por su sub-estimación, hasta la disolución, de lo subjetivo. Y con respecto al politicismo, Rozitchner entiende que reproducen los esquemas burgueses individualistas que abstraen a los sujetos de las condiciones históricas, debido a que caen en subjetivismo voluntarista que pretende comprender al sujeto operando exento de toda determinación y condicionamiento material-objetivo.

Sobre el tema del sujeto, Rozitchner argumenta que el marxismo ostenta un esquema modernista y racionalista de la subjetividad. El marxismo clásico divide al sujeto en ámbitos incomunicados y estancos, por ejemplo: cuerpo/conciencia, privado/publico, deseo/política, y eso lleva a que piense y sienta con las categorías del enemigo. Expresión de esto es el análisis tradicional marxista centrado en los contenidos ideológicos de la conciencia, la idea de toma de conciencia, y por demás, la noción calculadora de intereses de clase. De modo que, afirma Rozitchner, la categoría del sujeto en el marxismo es abstracta, pretendidamente cientificista y burguesa, esto es: calculadora e instrumental, a la manera de la razón moderna. El marxismo tradicional es un intelectualismo, sostiene Rozitchner, que reproduce ciertos rasgos idealistas del pensamiento liberal. Entonces, el esquema conceptual según el cual el marxismo clásico piensa al sujeto reproduce las dicotomías socialmente producidas en condiciones de existencia capitalista: lo público contra lo privado, lo objetivo contra lo subjetivo, el hombre contra el ciudadano, yo contra los otros y el mundo, lo material-concreto contra lo abstracto-formal.

Por otro lado, las categorías comunes a la izquierda y a la derecha, al marxismo y al burgués, muestran una afirmación abstracta de la centralidad del sujeto que lleva a una sub-estimación del sujeto reducido a las condiciones sobre-estimadas de producción económica. La forma categorial de la burguesía se basa en desconectar al hombre del proceso material que él mismo produjo y de las tramas culturales que lo formaron: separación desde el sujeto y contra el sujeto mismo. Pero al igual que la razón burguesa, que realiza una afirmación abstracta de la centralidad del sujeto en la totalidad histórica, pero lo niega como productor efectivo y posible transformador del mundo, el marxismo se mantiene en los marcos rígidos de una subjetividad abstracta, pura conciencia sin cuerpo, que sólo sustituye la formalidad del ciudadano libre por la materialidad vacía del proletariado. El pensamiento del marxismo tradicional crea un sujeto aparentemente afirmativo, pero que evita el desgarramiento de su propia constitución histórica (capitalista y burguesa) para devenir transformador. El sujeto no se cuestiona por sí mismo en la medida en que todo lo subjetivo es relegado al ámbito privado. Y peor aún, cuando se intenta reintegrar lo subjetivo en el campo objetivo, se lo hace bajo la forma del interés definido por la posición económico, o según la noción de conciencia y trabajo ideológico, no desarmando con ello las condiciones que el capital insertó, desde y contra nosotros, en el cuerpo *de profundis*:

No sólo se trataba de comprender entonces cómo los otros, los obreros, se plegaban al poder lo que los envilecía. Se trata, en las actuales circunstancias, de comprender por qué a nosotros, sin que nos diéramos cuenta, y persiguiendo lo contrario, nos paso lo mismo. Para decirlo de otro modo, más

[843] Rozitchner, 2003: 294.

directo: ¿cómo no alcanzamos a ver al enemigo que nos había colonizado dentro de nosotros mismos?[844].

Dicho esto, ahora si vamos a pasar a reconstruir la teoría rozitchneriana del sujeto para evaluar más de cerca su lectura conjunta de Marx y Freud.

"Nuestro cuerpo mismo está trabajado por la historia", afirma Rozitchner. Tanto el afecto, como el lenguaje, la imaginación y el pensamiento son productos, históricos y colectivos, que han sido construidos en la relación social con los otros. De este modo, toda condición material histórica de producción es, en su escencia colectiva y relacional, producción de sujetos. Pero veamos que sucede con el capitalismo en particular:

Marx muestra al capitalismo como un proceso que se produjo después de haber desatado y roto todas las articulaciones sociales anteriores: la relación con la comunidad, con la naturaleza, con la tierra, con los medios de consumo, con la materia prima y con los instrumentos de trabajo[845].

Observamos, entonces, que el capitalismo en Rozitchner es un modo particular de organizar las relaciones sociales de producción. El capitalismo es, en efecto, una relación social que, en su misma materialidad, conjuga elementos afectivos, imaginarios y sensibles. Y en ese marco, el humano mismo, sostiene el filósofo argentino, en lo que vive, siente, piensa y produce en sus actos, es el núcleo en donde se elabora la verdad histórica como eficacia vivida y sentida:

El sujeto es núcleo de verdad, decimos: el hombre verifica la coherencia de su relación *con* el mundo, pero también la coherencia *de* ese mundo en su propia experiencia y en la unidad de su ser afectivo.[846]

Lo subjetivo, en la obra rozitchneriana, es entendido como un "índice efectivo" a la vez que "verificador" de lo real. Rozitchner parte de la tesis que la formación social capitalista hace sistema con el sistema subjetivo. La tarea reside en comprender que la producción objetiva es también una manera de organizar y modificar la producción deseante subjetiva. El sujeto es también una producción social determinada:

Marx mismo lo dice: no el capitalismo sino todo sistema de producción, parte de cuatro presupuestos para que haya historia (…) Satisfacción de necesidades, que es lo natural. Producción de nuevas necesidades, a partir de las anteriores. Producción de nuevos hombres. Y cooperación. Allí está dicho: producción de nuevos hombres[847].

El sujeto es productor y creador de esa totalidad externa que a él mismo lo produjo, y que el mismo reproduce. Ahora bien, en lugar de que el sujeto mismo vuelva a desarrollar ese poder productor y esa fuerza creadora, individual y colectiva, para transformar en la medida de lo posible sus condiciones de existencia, al contrario de ello, dice el autor, nos hallamos en un "movimiento de disolución, de dispersión, de atomización y de anonadamiento del poder real de los sujetos[848]". De modo que el capitalismo cierra, de forma contradictoria, eso que el despliegue del poder colectivo de los sujetos parecía abrir.

De lo anterior se desprende el punta pie inicial de la lectura rozitchneriana de Marx, la idea según la cual el capitalismo, del mismo modo que sucede con toda formación histórica de producción, produce sujetos sociales que, al mismo tiempo de ser productores vivientes, son reproductores de una misma lógica sistémica que los domina. Sin embargo, no se trata ni de una dominación voluntaria, por parte del capital, ni tampoco se trata de una subordinación totalmente consciente, por parte de los sujetos. Ante ello, veremos la eficacia de lo objetivo en lo subjetivo, y viceversa, pero en la dimensión de la formación sintiente y viviente del propio cuerpo subjetivo y, asimismo, en la organización del campo social y afectivo del capitalismo.

Rozitchner acuña la noción de libido corporal y social, a partir de su lectura social de Freud. El campo social es un cuerpo deseante, histórico y material, al igual que lo es el propio cuerpo o la propia conciencia corporal:

El redescubrimiento en Freud del propio cuerpo como determinado libidinalmente por los otros es paralelo al descubrimiento de Marx, del hombre ligado necesariamente con la naturaleza como

[844] Rozitchner, 2003: 299.
[845] Rozitchner, 2003: 434.
[846] Rozitchner, 2003: 290.
[847] Rozitchner, 2012: 258.
[848] Rozitchner, 2003: 292.

cuerpo común, como el cuerpo objetivo de su subjetividad que le fue escamoteado. En ambos la recuperación del cambio de objetivación y producción material se convierte en el índice de lectura de la racionalidad que tiene forma orgánica, es decir forma hombre[849].

La subjetividad es corporal y allí se instala, desde afuera hacia adentro y viceversa, el poder: "la pareja humana es también un lugar de producción social: produce a los niños que luego serán los hombres porque el poder se organiza y se inscribe en las pulsiones del cuerpo[850]".

En Rozitchner, antes que el yo pienso, se ubica un "yo siento". Porque lo subjetivo es siempre simple y complejo al mismo tiempo. Es simple como el sentimiento que cada sujeto tiene, a cada momento, de sí mismo como cuerpo que siente y piensa. Pero complejo en la medida en que ese mismo sentimiento, la materialidad afectiva, tiene una inscripción histórica en la sociedad, de la cual resulta, sin más, el carácter socialmente producido del propio cuerpo: "la política, la economía, la religión y el terror armado es una modalidad ontológica, tiene que ver con el ser de cada uno, es un modo particular e histórico de producir el hombre[851]".

La producción social y la producción afectiva se hallan históricamente entremezcladas en eso que el autor denomina campo social y libidinal. Así pues, la lucha de clases y la lucha afectiva forman sistema en la dimensión objetivo-psíquica de la subjetividad individual y colectiva. El sujeto, que en Rozitchner es tematizado como un "todo desbordante de vida", es construido de acuerdo a "procesos primarios" en los que la eficacia del sistema comienza a asentarse; sin embargo, veremos más adelante que esa formación arcaica de la subjetividad no se da sino a través de conflictos, luchas y "enfrentamientos a muerte" entre lo subjetivo y lo objetivo.

El índice que marca la eficacia y verifica la verdad contradictoria de esas relaciones objetivas no es otro que la subjetividad. Por eso, el sujeto rozitchneriano, a pesar de ser un cuerpo pensante y afectivo, ésta lejos de ser un cuerpo biológico, inmediato y espontaneo, inmerso en la mera naturaleza. Pues en cambio, cuando el filósofo argentino habla de la afectividad del sujeto es preciso recordar que no se trata de una dinámica afectiva universal o trans-histórica, sino que trata de una corporalidad viviente que es configurada de acuerdo a un marco material concreto y situacionalmente condicionado:

Pienso que este deseo no es simplemente un deseo subjetivo que se define por la mera intimidad: es un deseo determinado históricamente. No es cualquier deseo. No es un deseo que en mí se haya elaborado como producto de la relación mamá-papá inmediata y se acabó, que tenga que ver con el origen elemental pulsional. Es un deseo históricamente marcado. Que si lo desarrollas, lo abrís, tiene que ver con toda una estructura contradictoria del campo social, respecto del cual este deseo toma partido, determinado por ese campo también[852].

Se trata de una estructura afectiva, de un deseo que es índice de verdad histórica, es decir, es un sitio en el cual se verifica el proceso material histórico. En lo subjetivo se torna eficaz lo exterior. Y a la inversa, la posición específica del deseo en determinada situación se concretiza en las relaciones sociales. El campo social ésta recorrido por el deseo, y por ello, es posible afirmar que el deseo es determinado y determinante en la historia humana. Lo social objetivo y lo inconsciente subjetivo son el suelo común que forman a cada sujeto. Incluso, ya veremos que el autor sostiene que el campo social objetivo está organizado libidinalmente. Y así, existe una cierta adecuación del sistema productor con el hombre producido y productor. La contradicción capital-trabajo y la lucha de clases, argumenta Rozitchner, se reproducen en el sustancialismo jerárquico y en la dicotómica racionalista entre la conciencia y el cuerpo. Así, nuestro aparato psíquico es congruente con la forma (dual) de aparecer de los objetos en tanto mercancías: los objetos concretos y los fetiches abstractos, que se prolongan en el modo modernistas, pero también marxista, de pensar una subjetividad partida entre una parte que es reducida a lo material y meramente físico (cuerpo), y otra parte que es elevada a los cielos (conciencia).

Hablamos de un materialismo histórico que se sostiene sobre un pensamiento de la inmanencia radical. En *Freud y los límites del individualismo burgués*, de 1972, Rozitchner formula por primera vez su hipótesis de que "el sujeto es también núcleo de verdad histórico". Y al mismo tiempo, afirma que "la subjetividad es también una institución". El tema es que el sujeto es construido de manera relacional y procesual, haciendo por ello un ser singular en un marco genérico de acuerdo

[849] Rozitchner, 1982: 86.
[850] Rozitchner, 2003: 347.
[851] Rozitchner, 2003: 307.
[852] Rozitchner, 1996: 215.

a las formas diversas y complejas de encuentro entre el cuerpo y lo histórico. El gran misterio, el enigma de la filosofía, comenta Rozitchner a lo largo de toda su obra, no es por qué hay ser y no más bien la nada, sino: "¿por qué hay más un bien un ser que soy yo mismo, ése que existe en este cuerpo vivo que late y siente, que es mi existencia más irreductible, y no la nada?"[853]. Pues somos, cada uno de nosotros, ser absoluto y único, pero relativo. Así, la propia irreductibilidad sólo puede ser descubierta, valorada y vivida como tal, sobre el fondo de una comprensión del carácter también absoluto, irreductible del otro. Entonces, este sentimiento, de la excepcionalidad de la propia vida y del carácter irreductible del propio cuerpo sintiente y pensante, Rozitchner lo ubica como el suelo mínimo a partir del cual dar vida a todo compromiso, a toda responsabilidad, a todo reconocimiento material, afectivo y verdadero del hombre por el hombre: "absoluto extraño, el sujeto, porque es inescindible de lo relativo, absoluto-relativo, por lo tanto[854]".

Ahora bien, si la eficacia concreta y real de lo histórico en un sentido materialista pasa por el sujeto, es allí entonces donde se construye esa objetivación que da forma al mundo humano, en tanto objetivación humanizada y humanidad objetivada. De ésta forma, se trata de pensar y transformar un hecho concreto: las condiciones de explotación capitalista, que introducen la contradicción en el seno de la subjetividad, mediante el conocido mecanismo de la alienación descripto por Marx. No obstante, la alienación no es una huella impuesta pasivamente sobre el hombre desde afuera, ya que la alienación es, por el contrario, una auto-alienación. Y en ese sentido, el sujeto mismo contribuye, desde sí mismo, contra sí mismo y contra los otros, al trabajo activo de auto-alienarse. La pregunta es: "¿cómo no alcanzamos a ver al enemigo que nos había colonizado dentro de nosotros mismo?[855]".

Es interesante observar que para Rozitchner uno de los mecanismos esenciales del capitalismo no es otro que la obturación de esa dialéctica entre lo absoluto y lo relativo: quebrar al sujeto dentro de sí mismo, y romper los lazos del sujeto con el mundo y con los otros. El capitalismo desintegra a los sujetos hasta el punto de volverlos tan sólo relativos: "relativos a la historia y al poder que ejercen sobre nosotros[856]". El capital también formula otros resultados parciales, esto es: a) niega ese lugar donde el sujeto se siente y reconoce para sí mismo como absoluto-relativo, es decir reduce el ser a mera materialidad biológica-natural; b) distancia a los sujetos para convertir, a cada uno, en absolutos-Absolutos, es decir egoístas, "monadas cerradas" que no se saben y sienten como relativas al otro y al mundo; c) anestesiar a cada sujeto hasta tornarlo relativo-relativo, es decir entregado sin resistencia al mundo.

Se propone no repetir los erros conceptuales clásicos que caían en un objetivismo sin sujeto, o en un subjetivismo sin determinación, partiendo de un sujeto abierto afectivamente al mundo histórico. Si la tarea apunta a la formación de un sujeto adecuado a la labor de realizar la cura singular y la cura colectiva, es menester no detenerse sólo en el orden político o en el cambio económico, puesto que también es necesario alcanzar el orden inconsciente de ese sujeto que interviene en la producción y reproducción del proceso histórico. Rozitchner dice que hay que analizar teóricamente y modificar prácticamente esa desintegración abierta en el seno del sujeto, para lograr reintegrar al sujeto escindido por el desarrollo histórico: la tarea es "deshacer las trampas que la burguesía incluyó en nosotros como su eficacia más profunda".

Fundamental es "devolverle al sujeto lo que el sistema le sustrajo". La tarea no es otra que recuperar la eficacia de acción del sujeto al interior del capitalismo, para ello es preciso tornar evidente la contradicción constitutiva de nuestro propio modo de existencia.

El objetivo es pensar la "densidad de nuestra realidad vivida" y la "objetividad precisa de los hombres". Rozitchner recupera los estudios de Marx alrededor de las formaciones económicas pre-capitalistas desarrollados los *Grundrisse* (1856), para articularlos con aquello que el filósofo llama, freudianamente, las "formaciones psíquicas primordiales".

En ese marco, la intención es entender: "la estructura dialéctica en el interior de la propia subjetividad como una distancia histórica abierta por la cultura capitalista en el seno del propio sujeto[857]". Lo dicho: "la burguesía está en nosotros", como una distancia interior que interioriza la distancia exterior objetiva del capitalismo.

Rozitchner, tras analizar la génesis funcional del sujeto desintegrado, explica que es imposible resolver el tema dentro de los límites del individualismo de un análisis personal. Y en

[853] Rozitchner, 2003: 313.
[854] Rozitchner, 2003: 317.
[855] Rozitchner 2003: 299.
[856] Rozitchner 2003: 316.
[857] Rozitchner, 1972: 32.

cambio, la cura es, y será siempre, cura social. Es que para Rozitchner, la cura individual es necesaria pero insuficiente para los padecimientos humanos, ya que ella solamente trata el superyó individual, dejando de lado el superyó colectivo: "el análisis del individuo, la 'cura' individual, abre necesariamente a la 'cura' colectiva, si pretende ser coherente como ciencia y terapia: abre a la revolución[858]".

A partir de lo dicho, y en particular gracias al estudio sobre *Psicología de las Masas y análisis del yo*, Rozitchner argumenta en torno a la imposibilidad de pensar al hombre aislado y cómo, desde el inicio, la psicología individual era social. El sujeto es un ser relacional, tal y como ya lo había señalado Marx en contra de las robinsoneadas modernas:

Se destruye así una de las separaciones más tenaces de la ciencia y el individualismo burgués, sobre el que reposa, por otra parte, la oposición entre individuo y sociedad, entre lo subjetivo y lo objetivo, y por lo tanto, la oposición entre naturaleza y cultura[859].

Creemos que la manera rozitchneriana de superar la disgregación social colectiva y la desintegración del individuo es por medio de los conceptos de cura y, en especial, mediante la producción afectiva, sentida y pensada de un horizonte emancipatorio. Pero veamos más de cerca la cuestión.

En *Freud y el problema del poder* (1982), Rozitchner continúa con la reflexión en torno a la relación constitutiva de lo colectivo-institucional en lo subjetivo-corporal, abierta en *Freud y los límites del individualismo burgués*, pero ahora desde la cuestión del poder:

En Freud se trataría de explicar la estructura subjetiva como una organización racional del cuerpo pulsional por imperio de la forma social. Si cada uno de nosotros ha sido constituido por el sistema de producción histórica, es evidente que el aparato psíquico no hace sino reproducir y organizar ese ámbito individual, la propia corporalidad, como adecuado al sistema para poder vivir y ser dentro de él. Muchas de las explicaciones que desarrolla Freud se basan en modelos de las instituciones represivas sociales interiorizadas: la policía, los militares, la religión, la economía, la familia. Todo lo que vemos en acción afuera aparece y permite la construcción teórica de una organización subjetiva adentro, que determina nuestro modo de ser como réplica de la organización social[860].

Allí lo subjetivo es absolutamente incomprensible si no se prolonga hasta alcanzar el campo colectivo de las determinaciones históricas. Y en efecto, el psicoanálisis, como análisis del inconsciente y de la formación libidinal subjetiva, es también una comprensión histórica, es decir, se trata de concebir la constitución del individuo como el lugar donde se verifica y se debate, donde se hace efectivo, el sentido de la historia colectiva. El inconsciente es índice de verdad objetiva. Y en ese sentido se trata de hacer del psicoanálisis freudiano, argumenta el autor, una psicología histórico-social mediante la cual explicar que la estructura psíquica es la organización racional del cuerpo pulsional de acuerdo a las condiciones de reproducción de lo histórico-objetivo. La dominación de lo general por sobre lo particular no se produce sólo por mecanismos externos, puesto que es, fundamentalmente, un efecto de la dominación interior. Dicho rápidamente: la organización de la subjetividad interioriza la organización social de la dominación histórica. Y de esa manera, el sistema no emplea sólo su violencia para dominar, sino que, más bien, utiliza nuestra propia agresividad contra nosotros mismos. Esto mismo, el filósofo lo llamó, en *Perón: entre la sangre y el tiempo. Lo inconsciente y la política (1985)*, el método fundamental de dominación social: "la expropiación de la agresividad del hombre como método de dominación social[861]". Al respecto, escribe:

El "método" cultural más importante de coartar la agresión gira entonces alrededor de un núcleo fundamental: despojar al hombre de la fuerza con la que expresaría su antagonismo y su rebeldía, eliminándola. Pero en realidad no la elimina: desvía su dirección. No se trata sólo de impedir su emergencia o hacerla desaparecer, tampoco de que quede inmovilizada, contenida, inaplicada frente a una fuerza antagónica que le enfrentaría desde el mundo exterior. Esa agresión, en realidad, toma otra orientación: lo fundamental consiste en que, invirtiendo su movimiento, el agredido se agrede a sí mismo con su propia agresión[862].

[858] Rozitchner, 1972.
[859] Rozitchner, 1972: 15.
[860] ROZITCHNER, 1982: 21.
[861] Rozitchner, 1985: 41.
[862] Rozitchner, 1985: 44.

De modo que no se trata de una simple eliminación de las energías agresivas, sino más bien de una expropiación o una extracción que deviene en un sometimiento interiorizado, en una servidumbre inconsciente y, por qué no, voluntaria. Y sin embargo, como explicaremos después, el autor nos aclara asimismo que esa energía agresiva reprimida y transformada en explotación interior conserva un resto de vivacidad a partir de la cual es posible producir y organizar otra forma de relación social entre los sujetos históricos.

Es por ello que Rozitchner nos advierte que lo social no aparece en la subjetividad solamente como marca o como imposición, sino de una lucha entre lo colectivo y lo subjetivo que no se presenta "sin resistencias y transacciones mutuas". La formación del sujeto es pues violenta: es el "resultado de un debate, de un conflicto donde la forma de los social triunfa -y no siempre- sólo bajo la forma de transacción[863]". De manera que si la formación de la subjetividad es una lucha, se nos descubre como un proceso donde hubo "vencedores y vencidos":

Un combate donde el que va a ser sujeto, es decir yo, no es el dulce ser angelical llamado niño, tal como el adulto lo piensa, que va siendo impunemente moldeado por el sistema sin resistencia. Si hay transacción, si el yo es su lugar, hubo lucha en el origen de la individualidad: hubo vencedores y vencidos, y la formación del sujeto es la descripción de este proceso[864].

En el principio, fue el conflicto, la lucha; o como él dirá más tarde, en el origen, está el terror subjetivo, producido como terror social, organizado económica y políticamente. Por lo tanto, en la formación de la subjetividad se presenta un "duelo a muerte" entre lo personal y lo general. Y vemos entonces como en los comportamientos, en los deseos, en las formas de vida del sujeto se encarnan las relaciones sociales capitalistas que son vividas y sentidas como lo más intimo. De acuerdo a esas nociones que son hechas modos de ser, el individuo persigue objetivos y realiza acciones en función de satisfacer necesidades o resolver problemas, que lo único que hacen es repetir formas de acción que se tornan "instintos sociales" dado que son retenidos por la memoria social y la memoria viviente del cuerpo, como eficaces, adecuados a la estructura del mundo. No existe, al parecer, una resistencia a la dominación interior-exterior, objetiva y subjetiva, del capitalismo desintegrador. Pero los conceptos acuñados por Rozitchner, al igual que sucede con Marx y Freud, son categorías históricas y, por eso mismo, criticas y negativas. De manera que no se trata de nociones eternas o trans-históricas, por lo cual es posible pensar y producir un tipo diferente de categorización teórico-práctica que explicite otra organización objetiva y subjetiva. Por lo tanto, Rozitchner argumenta que es necesario y posible "aprender a ver y enseñar a ver", pero para ello es clave configurar un nuevo tipo de relación social entre los cuerpos, que nos permitan sentir, pensar y vivir como sujetos individuales junto a los otros en lo colectivo. El camino rozitchneriano se figura en la construcción de otra forma humana de ser absoluto-relativos para organizar la realidad en un sentido radicalmente emancipatorio, y mediante la cual sea posible orientar la energía viviente de los cuerpos hacia otro rumbo que no sea, justamente, el del sometimiento interiorizado y la represión auto-infringida.

En línea con lo anterior, es posible observar cómo la concepción del poder y de la dominación en la obra del filósofo se halla a mitad de camino entre una posición productivista del poder, mediante la cual se afirma que el poder (del capitalismo, del terror, de la religión, del patriarcado y del racionalismo) constituye sujetos individuales y colectivos específicos: "domesticados", "aterrados", "anestesiados", "desintegrados", "partidos, al menos, en dos", son algunos de los términos utilizados por el autor. Pero, al mismo tiempo, la comprensión del poder tiene un aspecto represivo: "energías vivientes reprimidas", es una de las nociones para designar ese *locus* afectivo, imaginario y sintiente de lo material subjetivo reprimido por el poder. Sin embargo, nos parece que desde esta concepción represiva del poder, el corpus rozitchneriano permite pensar la resistencia por medio de una figura similar a la de "retorno de lo reprimido" en el psicoanálisis freudiano, pero en clave colectiva y tal vez emancipatoria: "lo reprimido en cada sujeto sigue obrando en la obscuridad en la que se lo ha relegado, aunque trabaje en silencio[865]".

Y en ese horizonte, Rozitchner indica que existe "otra historia, la de los vencidos", esto es: el relato de lo reprimido que es vuelto contra el sujeto mismo, es un sitio a partir del cual pensar la resistencia que, como ya venimos señalando, toma la forma psicoanalítica de la "cura". Ahora bien, detengámonos en la concepción de lo reprimido. El autor aclara que lo reprimido no son meras ideas solipsistas o deseos individuales, son "relaciones sociales" que antes fueron vividas, sentidas y pensadas como reales o que fueron imaginadas como posibles, pero no en un nivel individual, sino en una dimensión de experiencia material colectiva:

[863] Rozitchner, 1982: 52.
[864] Rozitchner 1985: 40.
[865] Rozitchner, 2003: 305.

Si el terror reprime debe hacerlo sobre algo anterior a su ejercicio, que tenía y sigue teniendo una existencia en nuestras ganas, es decir en nuestro cuerpo. Lo reprimido no son ideas: son relaciones sociales que antes fueron vividas como reales o posibles, no es sólo algo interno, subjetivo y aislado; tienen más consistencia, porque tienen una inscripción más ambigua y antigua que el sistema mismo[866].

Esas relaciones sociales posibles, vividas y sentidas en el cuerpo propio en vínculo con el cuerpo de los otros, a pesar de que al parecer se hallan disueltas y reprimidas por el sistema capitalista, persisten en la memoria viviente, sensual y carnal, de la subjetividad: "el vencido mismo ignora lo que se va elaborando sorda, socialmente, en su propio cuerpo y en el cuerpo colectivo, pese a que su conciencia se haya dado por vencida[867]". Se trata de un "excedente de vida que desafía a la muerte", es decir, se trata de eso que insiste y persiste en cada sujeto: persiste el afecto, la sensibilidad, el pensar, el imaginario, etc., de la posibilidad histórica de desplegar otras relaciones sociales.

La tarea es patentizar que la lucha y el conflicto, "el combate y el enfrentamiento" aún existen y persisten, pero no de forma parcial, o de manera meramente exterior, sino que late internamente, adentro de aquellos que parecían vencidos. Insiste el poder colectivo y singular de esas relaciones sociales y afectivas negadas en los cuerpos, más allá de la "aniquilación de lo humano en el hombre mismo". El "método fundamental de la dominación social", la interiorización de la auto-represión por medio de la expropiación capitalista de las energías vivientes de los cuerpos, nunca será total. Entonces, más allá de esa sustracción que deviene servidumbre inconsciente, existe un "resto" de potencia individual y colectiva. Hay memoria sintiente de que otro tipo de relación social y afectiva es posible, y por eso nosotros, sujetos desintegrados, necesitamos recuperarla y organizar nuevos lazos en la "comunidad afectiva". El filósofo argentino sostiene que la superación del modo de producción capitalista comienza por la cura individual, es decir por la experiencia personal de saberse y sentirse a sí mismo como sujeto desintegrado. Ahora bien, también advierte que esa práctica personal debe conjugarse en un horizonte colectivo de cura social para recuperar esos afectos y relaciones sociales expropiadas y sustraídas, pero cuya posibilidad real aún residen en los sujetos. De tal manera, la pregunta clave en torno al sujeto y a su constitución histórica en las condiciones capitalista de producción es: "¿cómo poder producir nosotros lo contrario que el capitalismo, con todo su sistema productor de hombre, produce?"[868].

La tarea personal es ir deshaciendo, desmigajando y reintegrando las significaciones instaladas por la burguesía en nosotros, desde y contra nosotros hasta hacerlas sensibles, intolerables, hasta convertir en materia de política la organización misma de nuestra propia subjetividad. Y en el mismo movimiento, abrirse a la posibilidad de que los cuerpos ahora atomizados, dice Rozitchner, "fueran conglomerados por medio de una experiencia colectiva pujante, donde se actualicen sus propias fuerzas reprimidas". En conclusión, si partimos de la categoría del capitalismo como relación social procesual que produce no sólo mercancías, sino también sujetos, entonces parece que el pensar rozitchneriano radica en organizar y producir *otro modo de relación social* entre los cuerpos sintientes, pensantes y afectivos a los efectos de vivirnos, cada uno y en vínculo con los otros, como un ser absoluto en su irreductible singularidad y relativo a un mundo colectivo. A partir de ello, según indica el filósofo argentino, es posible pensar en la potencia emancipatoria que tendría el despliegue de las fuerzas individuales y colectivas de los "vencidos" para la configuración, inmanente y permanente, de un nuevo cuerpo histórico y material que subvierta al cuerpo capitalista.

Bibliografía

Rozitchner, L. (1962): *Persona y comunidad. Ensayo sobre la significación ética de la afectividad en Max Scheler*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
Rozitchner, L. (1972): *Freud y los límites del individualismo burgués*. Madrid: Siglo Veintiuno.
Rozitchner, L. (1982): *Freud y el problema del poder*. Buenos Aires: Folios Ediciones.
Rozitchner, L. (1985): *Perón: entre la sangre y el tiempo. Lo inconsciente y la política*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.
Rozitchner, L. (1996): *Las desventuras del sujeto político (ensayos y errores)*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.
Rozitchner, L. (2003): *El terror y la gracia*. Buenos Aires: Norma.
Rozitchner, L. (2011): *Materialismo ensoñado*. Buenos Aires: Tinta Limón.

***

[866] Rozitchner, 2003: 305.
[867] Rozitchner, 2003: 305.
[868] Rozitchner, 1996: 78.

Publicidad de cigarrillos en la Argentina del ‘900: Un abordaje desde el psicoanálisis.

Paula Kah
UNLa
Lic. en Psicología UBA. Maestranda en Psicoanálisis, UBA
paulamkah@gmail.com

Palabras clave: Prensa -publicidades del 900- tabaco-cigarrillos-psicoanalisis

RESUMEN

Esta ponencia aborda las publicidades de cigarrillos (concurso de carteles) en los principales diarios de Buenos Aires a fines del siglo XIX y comienzos del XX, etapa histórica en la cual este producto sistematiza sus estrategias de comunicación persuasiva articulando promociones, sorteos, sistemas marcarios, recursos retóricos, publicidad callejera, avisos pagos y aún nexos con las campañas políticas. El trabajo se enmarca en una investigación sobre *Prensa, política y mercado en el ‘900,* en curso en la UNLa.

La descripción y análisis del corpus observado, con implicancias tanto en historia de la publicidad como en historia de las articulaciones entre comunicación y psicoanálisis, invita también a reflexionar en torno a los métodos de aproximación. En este caso, nos interrogamos sobre cuáles son los aportes que el psicoanálisis puede ofrecer para reflexionar sobre la formación de los conceptos en el ámbito de la prensa; en qué medida este campo teórico puede brindar herramientas para aportar luz sobre las palabras que nombran. Este intento lo emprendió años atrás O. Masotta. El se preguntaba: ¿Cómo será acogida la explicación psicoanalítica de un texto por las exigencias metodológicas de la semiología? ¿La semiología repudia, incluye, piensa en tal explicación como en su complemento? ¿Es ajena a ella? …”.

Introducción

El siguiente escrito propone retomar el análisis que tiempo atrás realiza O Masotta sobre la publicidad *Van Hausen* y aplicar esos mismos “*geiser psicoanalíticos”* al análisis de la publicidad del 900. En su artículo “*Reflexiones transemioticas sobre: un bosquejo de proyecto de semiótica translinguistica*” (O. Masotta, 1976: 91) Masotta embiste el análisis que llevo adelante E. Verón sobre la misma publicidad. Si bien excede a nuestras intenciones retomar dicho debate, que por cierto se encuentra saldado, es interesante reflexionar sobre los señalamientos y diferencias que plantean comunicación y psicoanálisis para el análisis de las publicidades.

Los señalamientos que realiza Masotta sobre el análisis de Verón (revelar la cadena de significación) no es otra que la diferencia que plantea el abordaje de “la sexualidad” o lo “sexual”. Massota le adjudica a Verón el ser responsable de un análisis ingenuo y empirista centrado en la “connotación sexual” (Masotta, 1976). Es sabido que la sexualidad de ninguna manera refiere a un acto, ni mucho menos se trata de un encuentro, pues si hay algo que no hay entre dos personas es “*relación sexual*”. Es más, sabemos que más bien “no hay”. Lacan construye una matriz lógica que pone en cuestión el Uno de la totalidad, el uno todo, aquello que unifica. Lo opuesto al énfasis de unidad que comporta el signo para Saussure. Y está la clave que utilizaremos para nuestro análisis.

La ruptura Aristotélica que pregonan estos axiomas lacanianos, entre otros, “no hay analistas”, “no hay universo de discurso”, “no hay relación sexual”. Es la muestra continua que enuncia una y otra vez que no hay un todo y al no haberlo tampoco hay uno. La única consistencia que podemos otorgar a “una cosa” a “algo” es la la inconsistencia.

“*que no haya universo de discurso es lo que hace que un detalle, una marca, una mancha en aquello que organiza la certidumbre cotidiana, pueda tomar su lugar para cuestionar esa organización y el sujeto que es efecto de la misma”* (E. Albornoz, 2013:8)

Este no todo está representado por la barra que carga el sujeto, el sujeto dividido. En el más mínimo acto de la palabra se despliega esa escisión del sujeto, que testimonia el grafo del deseo, ese aparato de formalización, que sostiene esa separación, esa hiancia, que existe entre el enunciado y la enunciación.

Masotta para llevar a adelante sus análisis parte de una concepción de sujeto escindido, barrado, dividido. Le objeta a Verón el carácter material, empírico y explicito, que le confiere a la “connotación sexual”. El texto de Verón deja ver que la connotación sexual remite a la consumación de una acción, un acto, una visión que para los psicoanalistas es irreductible. La connotación empirista, ingenua, y real de la sexualidad es lo que Masotta señala como “error” cuando realiza el análisis. Y es este mismo punto el que vamos a resaltar para el análisis que realizaremos sobre las publicidades de cigarrillos, los carteles del 900.

Teniendo en cuenta que se trata de una exposición en la Facultad de Ciencias Sociales, más precisamente, la carrera de Ciencias de la Comunicación, situemos puntos de acuerdo sobre el alcance de las palabras y los conceptos con los que vamos a trabajar.

El enigma no está precisamente en "el sexo" en la "connotación sexual" sino más bien lo que allí se devela. Es la intromisión del falo y del goce. El uso de este par conforma un articulador sin igual que permite revelar lo que se pone en juego en las publicidades. Para poder dar paso a nuestro análisis es necesario no hacer prevalecer la perspectiva instrumental del lenguaje y subvertir por completo las significaciones que carga el signo lingüístico. Es decir la propuesta es poner el acento en la separación del significante y el significado. Entendiendo que "un significante es solo para otro significante" (Lacan, 1992).

"*dejar huellas falsamente falsas es un comportamiento, no diré esencialmente humano, sino esencialmente significante. Ahí es donde está el límite. Ahí se presentifica un sujeto* (...) *ahí sabemos que hay un sujeto como causa*" (…) "*insertarse en el lugar del Otro, en una cadena de significantes*". (…) "*pero borrando su huella*". (…) " *como tachado, como no-sabido*" *(Lacan: 1992,:75-76)*

Análisis de las publicidades: "Concurso de carteles de la marca Paris Cigarrillos"

El análisis que vamos a llevar a cabo es sobre el análisis del concurso de carteles auspiciado por Cigarrillos Paris. La propuesta que realizamos apunta a ampliar los márgenes posibles, ensayar nuevas articulaciones, obtener múltiples sentidos a partir de la incorporación de las nociones de falo, goce, castración y deseo para el análisis de la publicidad del 900.

Aquí se presenta una serie completa de los carteles enviados a la marca Paris para participar del "gran concurso de carteles ". El punto de entrada para su lectura es indistinto. El análisis se realizará sobre la serie de los tres carteles.

Como podemos apreciar el recurso utilizado por los famosos ilustradores, dibujantes y artistas de la época es similar. Es claro que aquello que revelan los carteles es una escena visual en la cual el mensaje analógico a nuestro entender es el falo. Definiremos falo como "*ese no idéntico a sí que marca la falta que en el otro indica el deseo.*" (O. Masotta, 1976:98)



Pastel de Antonio Vaccari Francese Fortuny



Pastel de Antonio Vaccari

Las unidades de significado predominante están estructuradas por la oposición. En los tres carteles se presenta la oposición de lo femenino-masculino. El valor social del mensaje no puede translucirse. Estas figuras se especularizan. Entre estas figuras especulares intachablemente femeninas y masculinas ¿sólo se presagia la potencialidad de un acto? Suponiendo que así fuese. Esta captura de un sema por otro (masculino -femenino) deja entre ver el objeto de intercambio, a saber, “el pene”. Las figuras masculinas están cortadas. El sema mortificado con el corte acentúa que solo el hombre tiene pene, que solo “él lo tiene”. Los tres carteles imponen la idea de que entre estas figuras se proyecta la imaginarizacion de un encuentro en otra escena. Ese hombre que aborda por detrás a una mujer vaya a saber para qué cosa (en verdad lo sabemos) y por otra parte esa invitación masculina, esa pose, que marca cuan viril es, y por lo tanto lo vuelven tan femenino. Porque no hay nada mas femenino que la virilidad y espero me sigan en esto. Aquí es ineludible la pregunta ¿en qué piensan esas mujeres que miran a ese hombre? ¿En qué piensan ambos? ¿Ambos encuentran en el pene un referente? Pero cuál es el alcance del pene en este contexto. Si para ambos se trata del mismo objeto es precisamente porque el falo no es el pene. Es sabido que el falo es un significante y que para ambos es el mismo. El hombre puede perderlo y la mujer no deja de envidiarlo. Tenerlo o no tenerlo no supera la dialéctica del ser y el tener (Cfr. Masotta, 1976:102) Pero la imagen se encarga de mostrar, y no nos deja olvidar, quien es el que porta el pene (corte de la imagen masculina).

¿Y sobre las mujeres? , que podemos decir de ellas. Que son a veces cabezas, por lo menos en dos de tres, y en otras cuerpo entero. Que otras aparecen seriadas en una imagen que se aleja replicando la figura. ¿Querrá mostrar una faceta intelectual, razonante, inteligente, intelectual? ¿Por eso se enfatiza tanto el extremo superior?. No. Nada de eso. Es solo el efecto ilusorio del recorte propuesto. La mujer es más bien personificada como el paradigma del goce. Ella es el falo. En los carteles se reparte y se exhibe el ser y el tener. Las estructuras que podemos intuir a partir de las imágenes analizadas (los carteles) son extremadamente neuróticas. De todas formas no nos engañemos con los interrogantes. Si ponemos el acento en la “connotación sexual” ¿que podría evocarnos dicha serie más que un encuentro? Basta con distinguir el carácter de la mirada del hombre del tercer afiche. Si acentuáramos en esa dirección nuestro análisis podríamos preguntarnos, entre otras cosas, lo siguiente: ¿ ocurrió o no un posible encuentro sexual entre los hombres y las mujeres de los afiches?, ¿cuál de las mujeres que aparecen en el segundo afiche “es la deseada” por el hombre que allí aparece?, ¿quizá una, porque no todas?, ¿todas esas mujeres “desean” a ese hombre? y si nos detenemos en el segundo afiche, la mujer que aparece a la izquierda, a la que el hombre parecería abordar por detrás con un decir, tal vez, porque no , con un tocar, un pellizcar. Echen un vistazo nuevamente a esa mirada. Pues es tentador derivar por allí nuestras interrogaciones pero poco fructífero a los fines de nuestro objetivo. Estas preguntas solo nos distraen de la verdadera cuestión. De lo que allí realmente se pone en juego, de lo que circula en esa serie de tres carteles. ¿Y qué es? No es otra cosa que la curiosidad sobre el acto sexual del otro. La verdadera pregunta es por el goce o por el “objeto causa de deseo”. Vale aclarar que de todas formas el goce o la idea de goce es bastante normativa. Lo “connotado sexual” aparece suprimido.

La figura femenina oblitera el deseo de ese hombre. Y ellas ¿en qué piensan? en ambas cosas: pene - falo. Falo en tanto ellas mismas son función de la ecuación simbólica, ellas mismas siendo falo, objeto bien ilusorio. Y a su vez en la “función de macho”. Macho seductor, el que aborda a una mujer. (Op cit, 1976:102)

Para concluir

Las series de los tres carteles expuestos en el concurso de Cigarrilos Paris expresan las representaciones y mistificaciones que la cultura sostiene sobre el falo.

"*el falo del que toda representación debería serlo de su no represantibilidad estructural, aparece simbolizado profusamente (…) esos múltiples representantes de un representado no representable permiten entrever el movimiento de una elisión. Lo eludido es lo representado, el falo, el significante de la identidad imposible"* (Op Cit, 1976:105

El pene real de los hombres de los afiches marcados por el corte de la imagen, el medio cuerpo de las mujeres velado que marca la feminidad.

Bibliografía

Lacan, J. (1992): Seminario 20.Aun.Buenos Aires: Paidós
Lacan,J (1992) : El Seminario Libro X. La angustia. "La causa del deseo".Buenos Aires: Paidós. Capítulo VIII
Oscar Masotta (1976): "Ensayos Lacanianos", Barcelona: ANAGRAMA

***

Una nueva forma de comunicación con la espiritualidad

Andrea Marcela Mosquera
Estudiante de grado
andreamosq@gmail.com

Palabras clave: Espiritualidad, Comunicación, Crisis, Pueblos Nativos Americanos

RESUMEN

Hay un malestar en la cultura inherente al modo de acumulación capitalista actual. Esa angustia refleja una falta de espiritualidad, que no se refiere únicamente a lo religioso, sino que implica una mirada más amplia de la existencia.En este marco, espiritualidadsignifica que sea inconcebible que se contamine el agua, que se pueda ganar dinero pero sin destruir los recursos naturales ni explotar a los demás. Espiritualidad tiene que ver con una nueva forma de comunicación en relación con el entorno y con el planeta.

En el último tiempo, está habiendo una apertura hacia el legado de los pueblos nativos de América. Se llama Camino Rojo y es una nueva cultura que toma los conocimientos y rituales adaptados a nuestra contemporaneidad a través de nuevas formas de comunicación con lo espiritual.

Así, a través de antiguas prácticas espirituales indígenas que se revalorizan y reproducen, el sujeto accede a otras perspectivas del misterio de la vida, lo cual proporciona una salida, una posible transformación social, ya que el drama humano expresado en el individualismo, el consumo y la posesión de bienes como ejes del sentido de la vida, se va desintegrando en el camino del desprendimiento y expansión de la conciencia.

Esta ponencia es resultado de una búsqueda y refleja una parte de la investigación que estoy realizando para escribir mi tesina. Los aspectos que estoy desarrollando tienen relación con uno de los temas que se plantearon en este Congreso Latinoamericano de Comunicación acerca del creciente malestar en la cultura, en términos de un sujeto descentrado y escindido.

No es novedad decir que el proyecto de la modernidad formulado en el siglo XVIII por los filósofos de la Ilustración se encuentra en completa crisis. Inclusive la idea de ciudad moderna y la ciencia objetiva, con la cual íbamos a estar mejor resultó diferente. En pleno siglo XXI se vive con un malestar creciente, con miedo a los robos, con rejas y alarmas, desconfianza, violencia, mala alimentación, preocupados por las noticias y las imágenes de los noticieros. Las supuestas certezas de los medios de comunicación generan muchas más incertidumbres. A su vez, muestran un modelo de belleza y de éxito que debemos alcanzar y al que nunca llegamos.

Por eso me interesó retomar la palabra espiritualidad, relacionada con una concepción mucho mayor que cuando se la asocia con la religión. Espiritualidad, en un sentido amplio, significa que sea inconcebible que se contamine el agua, que se pueda ganar dinero pero sin destruir los recursos naturales ni explotar a los demás. Es decir, relacionada con una nueva forma de comunicación con el entorno y con el planeta. Sería tal como lo describe Thomas Matus: “la espiritualidad como praxis, como un conocimiento que transforme la manera de vivir en este mundo”. (Capra, 1993: 24). La espiritualidad surge entonces como un mecanismo de “reencantamiento del mundo”, de defensa y de recuperación del ciudadano actual frente al agobiante mundo materialista, racional y tecnológico de la civilización industrial. (Toledo, 2003).

Esa espiritualidad es la que lentamente comenzó a resurgir en este último tiempo. Se trata de una conexión mayor con la vida y es la que tienen los pueblos nativos americanos. Desde Alaska hasta Tierra del Fuego las naciones originarias tuvieron desde siempre una forma de relacionarse con lo divino y lo sagrado muy diferente a la que conocemos. Así, a través de antiguas prácticas espirituales el sujeto accede a otras perspectivas del misterio de la vida, lo cual proporciona una salida, una posible transformación social, ya que el drama humano expresado en el individualismo, el consumo y la posesión de bienes como ejes del sentido de la vida, tal como estamos viviendo actualmente, se va desintegrando en el camino del desprendimiento y expansión de la conciencia.

Esa tradición se conoce con el nombre del Camino Rojo y fue transmitiéndose de generación en generación. Ellos heredaron una forma de conectar con lo divino a través de diferentes movimientos energéticos, como ceremonias y rituales. En el Camino Rojo rescatan una cultura, una nueva forma de vida, es decir la espiritualidad que hay en el cuidado de la Naturaleza, en el agradecimiento, en el ritual de reunirse para agradecer la energía solar y de la tierra, que es lo que da vida a nuestro planeta.

En este último tiempo comenzó a abrirse ese conocimiento, pero es muy difícil de estudiarlo porque no existen libros ni otra forma de soporte que difunda por escrito este tipo de prácticas. La única forma que pude acceder a conocer más sobre ello es a través de entrevistas a quienes participan.

En una entrevista que realicé a MabelPérez, una psicóloga que trabaja con terapias de sanación relacionadas con el Camino Rojo dijo: *"Somos seres que nos sentimos completos en un momento, en el vientre de nuestra madre, en nuestro primer periodo de vida que sentimos que somos uno con la mamá. Y hay una añoranza que, a su vez, está teñida de lo que el hombre fue una vez con la Naturaleza. Lo que pasa es que a veces no nos damos cuenta que es eso. Eso es lo que se está despertando. El Camino Rojo como cultura toma los conocimientos y la espiritualidad de los pueblos originarios adaptado a los que nos pasa hoy, pero volviendo al origen, porque el capitalismo nos perdió del origen. El capitalismo no permite que te conectes con la angustia, te pone la materia para que no te angusties, cuando la angustia es un movimiento interno para encontrarte con tu espíritu, pero si lo llenas con la materia nunca te vas a encontrar con tu espíritu"*

Otra entrevista realizada a Alejandro Corchs, escritor uruguayo que participa en el Camino Rojo en ese país, explicó: *"Según la cosmovisión de El Camino Rojo, El Gran Espíritu creó a la madre Tierra y al padre cielo para custodiar y generar la vida en este rincón del universo. Todo lo que está entre la tierra y el cielo es hijo de la tierra y el cielo, y hermano entre sí. Todos somos seres espirituales haciendo una experiencia humana. El hombre, el árbol, el agua lo es, el animal lo es, la piedra lo es, el fuego, etc., y entre nosotros somos hermanos. Después de los 500 años de la conquista, conocido como Pachacutec - la oscuridad en quechua - en el año 1992 distintos líderes espirituales de los pueblos nativos de América comprenden que hay que abrir ese conocimiento escondido al hombre blanco para que todas las razas pudiéramos recuperar la memoria del corazón. Se sabía que si se hubiera abierto antes, se caía en la oscuridad. Y por eso se esperó hasta ese momento. El secreto que guardaron allí es el secreto de cómo vivir en amor y en círculo con todas las relaciones".*

¿Es posible encontrar en una nueva comunicación con la espiritualidad las fuentes de la sanación verdadera? ¿Es una posible salida a la sociedad de consumo y una transformación social?

Esta ponencia no se trata de todos modos, de convencerlos que hay que seguir un camino espiritual sino analizar como a través de ciertas prácticas y modos alternativos de comunicación con el entorno y la Naturaleza hay una posible salida a la sociedad de consumo. "Lo espiritual encuentra hoy en día su principal abrevadero en las culturas y los pueblos indios del mundo. Sus cosmovisiones, conocimientos y prácticas, constituyen un reservorio de inspiración civilizadora, y sus movimientos, iniciativas y demandas, aparecen cada vez más articuladas al movimiento ambiental, tanto que en muchos casos se hace difícil distinguirlos" (Toledo, 2003).

El medio ambiente, el calentamiento global, la protección del planeta….son temas que se repiten en la agenda de los medios de comunicación, pero sin ningún compromiso ni propuesta de cambio porque ellos se encargan de reproducir la misma lógica comercial a la cual pertenecen.En esa lógica que reproduce el discurso capitalista, no hay lugar para analizar un nuevo tipo de comunicación con la espiritualidad. Sin embargo, estas cuestiones van a ser más críticas en los próximos años y son las consecuencias de un modelo de acumulación capitalista que explota los recursos naturales como mercancías que puede reponer, pero pareciera que nadie se acuerda porque cada vez estamos más apurados atendiendo el celular o atentos a los nuevos "chiches" tecnológicos que este sistema nos provee. "Y esto nos lleva a preguntar: ¿Por qué se ha vuelto tan perentorio, indispensable y trascendente, estar comunicados a todas horas y en todos los lugares?, ¿Qué terrores, fantasmas, ansiedades y dilemas no resueltos -individuales y colectivos- estamos depositando en esos pequeños aparatos, que clonan nuestras voces, amplían nuestros sentidos y siempre llevamos empuñandoen las manos?, ¿Qué fragmentos dispersos de sentido en nuestra vida cotidiana están completando o anudando?"(Winocur, 2008).

"Ya no es el tiempo de un cambio revolucionario, ni mucho menos armado - explicó en una entrevista Mariano Losi, diseñador gráfico y quien participa activamente del Camino Rojo - , *pero si la revolución general, el cambio social, el cambio tribal, versus el cambio personal. Y entender profundamente que no puede haber un cambio social si cada uno no está convencido, si cada uno no tiene la posibilidad de acceder a un cambio. Entonces, honrar, agradecer, ponerse al servicio de estas medicinas, que primero te hacen ver tu propio corazón. Vos que sos un propio centro del Universo. Y yo que soy otro centro del universo. Y este otro. Y este otro. Y a la vez hay un gran centro del Universo, que honramos y un gran centro de la tierra, pero primero sanar cada propio centro"*

Por eso, estamos ante un desafío, un punto de retorno. En estos 30 años que celebramos con un Congreso de Comunicación las cosas no se pusieron mejores. Cada vez estamos más separados, más alineados, más incomunicados a pesar de estar rodeados de dispositivos para comunicarnos. No nos sentimos mejor. Compramos cosas que no necesitamos. Huimos del ruido, de las bocinas, de los gritos. Es necesario detenernos y aprovechar estas instancias de debate para

poder abrirnos hacia nuevos conocimientos y percepciones. Es que algo estamos necesitando y no es más información sino un nuevo tipo de comunicación con nosotros mismos y nuestro modo de existir. ¿Cómo queremos vivir? Ahí está la respuesta.

Bibliografía

Capra, Fritjof (1993): "Nuevo Paradigma, nueva teología". Uno Mismo, 124, 24-31

Toledo, Víctor M (2003): "Ecología, Espiritualidad y Conocimiento". En "Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Oficina Regional para América Latina y el Caribe". México: Universidad Iberoamericana (publicación disponible en www.pnuma.org)

Winocur Rosalía (2008) "El móvil, artefacto ritual para controlar la incertidumbre",Departamento de Educación y comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana (publicado en alambre.com.ar).

***

“Ya no sé qué hacer conmigo”: El lugar errante del deseo en la música popular

Ramiro Parodi
UBA. Ciencias Sociales. Comunicación
Licenciado en Ciencias de la Comunicación
ramiro.parodi@hotmail.com

Palabras clave: discurso, capitalismo, felicidad, acontecimiento, música

RESUMEN

Si el plus de goce es la renuncia al goce por efecto del discurso, el discurso capitalista (o la variante capitalista del Amo como lo denomina Alemán) viene a subsanar temporalmente esa herida donde el goce parece no tener barrera alguna. En este sentido, el discurso capitalista y el sujeto deseante confluyen en un único camino que no parece tener otro destino que la felicidad. El primero aporta un mundo inagotable de deseos bien palpables, el otro ofrece su insaciable capacidad de desear. Sin embargo, Miguel Benasayag y Edith Charlton, observan que “la idea de felicidad, verdadero bloque de cemento, aparece la mayoría de las veces llevándose mal con el deseo” (Benasayag y Charlton: 1989).

A través de esta ponencia intentaremos abordar esta compleja relación entre el discurso capitalista y el sujeto deseante por intermedio de las categorías psicoanalíticas de deseo, necesidad y pulsión. A su vez buscaremos rastrear en la música de la cultura popular, más precisamente en las canciones de la banda uruguaya El Cuarteto de Nos, los síntomas sociales que emergen en este cruce entre sujeto y discurso. A partir de esta lectura creemos que en estas letras se pueden hallar las huellas del malestar en la cultura contemporánea.

Introducción

En el siguiente ensayo intentaremos realizar una búsqueda del “Malestar en la Cultura” contemporáneo a través de una articulación entre teorías psicoanalíticas y parte del reparto de canciones de la banda uruguaya de rock llamada el Cuarteto de Nos. Allí creemos encontrar expresiones de una sintomatología social producto de la tensión entre las concesiones que realiza el sujeto hoy en día para vivir en esta sociedad y sus pulsiones.

Partiremos de la base de entender a nuestra sociedad a través de la relectura que realiza Jorge Alemán sobre el psicoanálisis francés, más específicamente sobre el seminario XVII de Jacques Lacan, “El reverso del psicoanálisis”. Allí Lacan desarrolla sus teorizaciones sobre los cuatro discurso (amo, universitario, histérica y analista). Alemán, por su parte, denomina al Discurso Capitalista, la variante capitalista del Amo. Este discurso que hoy se impone, como durante el feudalismo lo hizo el discurso religioso, le presenta al sujeto un mundo inagotable de mercancías con forma de deseos cuyo objetivo final parece no ser otro que la Felicidad.

El encuentro entre este estado de situación y el sujeto, a quien denominaremos, tomando los estudios de Miguel Benasayag y Edith Charlton, “sujeto deseante”, no puede darse sin ser problemático. Si como señala Lacan, el plus de goce es la renuncia al goce por efecto del discurso, el discurso capitalista (o la variante capitalista del Amo como lo llama Alemán) viene a subsanar temporalmente esa herida donde el goce parece no tener barrera alguna. Pero el sujeto es por definición psicoanalítica sujeto de carencia, por ello Benasayag y Charlton advierten: “La felicidad, verdadero bloque de cemento, aparece la mayoría de las veces llevándose mal con el deseo” (Benasayag y Charlton, 1989:9)

El sujeto deseante: “Nada me da satisfacción”

Si hay algo que Santiago Tavella, líder y compositor del Cuarteto de Nos ha sabido captar y plasmar a través de sus textos es ese vacío que todo sujeto conlleva al estar inscripto en el orden simbólico: la falta que produce el deseo. Benasayag y Charlton en su ensayo “Crítica a la felicidad” lo definen así: “Desde el punto de vista psicoanalítico, el sujeto humano es una sujeto con una muesca o tachado: se define como sujeto de carencia y, en consecuencia, como sujeto deseante. El sujeto humano se inscribe en la Ley ontológica en tanto que sujeto separado para siempre del “todo”. Desde este punto de vista (preciso), la ley del más fuerte, o tal vez la no-ley del más fuerte, concierne inversamente a una cierta armonía, de acuerdo con la totalidad. El sujeto humano siempre se inscribe en falta con respecto a esta armonía.” (Benasayag y Charlton, 1989: 21).

Al respecto Slavoj Žižek también sostiene: “Es el lenguaje en sí mismo lo que empuja nuestro deseo más allá de los límites adecuados, transformándolo en un “deseo que contiene el infinito”, elevándolo a una compulsión absoluta que nunca puede satisfacerse. (…) Uno no puede librarse de este exceso, pues es consustancial al deseo humano como tal.” (Žižek, 2013: 83). Es por

ello que nunca podremos dar con nuestro deseo, jamás podremos hallar esa otra mitad perdida de la que habla Aristófanes en El Banquete que nos constituiría como un todo.

Esta carencia y la represión de las pulsiones que Sigmund Freud desarrolló en el Malestar en la Cultura, a la que todo sujeto se somete con el fin de vivir en sociedad, nos llevan a entender que al sujeto no solo lo constituye una falta sino que también lleva impresa la marca del sufrimiento. No existe sujeto que en su incesante puja por rellenar su deseo no padezca.

Esta estocada constitutiva es algo que no solo ha pensado el psicoanálisis, ya Arthur Schopenhauer reparó sobre ello en su obra cuando señaló: "Para todo ser vivo, el sufrimiento y la muerte son tan verdaderos como la existencia" (Schopenhauer, 1819: 49). También encontramos esta línea de pensamiento en el Voltaire que retoma el propio Schopenhauer, al sugerir que "la felicidad no es más que un sueño, sólo el dolor es real. Hace ochenta años que lo experimento. No sé hacer otra cosa más que resignarme y decir en mi interior que las moscas han nacido para ser devoradas por las arañas, y los hombres para ser devorados por los pesares" (Schopenhauer, 1819: 75).

Por lo visto entonces tenemos dos características propias de todo sujeto, ambas en estrecho lazo: la falta y el sufrimiento. Una es propia del deseo, la otra de la represión Ahora si esta suerte de "hallazgo" del ser humano se ha producido hace tantos años. ¿Cuál es la sorpresa? ¿Qué tiene de nuevo el psicoanálisis para decirnos sobre el sujeto? ¿Y qué nos pueden aportar las canciones del Cuarteto de Nos en consonancia con esto?

La novedad está en el choque que este sujeto produce con su entorno, con lo que de forma vaga podríamos denominar "la sociedad" aunque luego la redefiniremos en términos psicoanalíticos ayudándonos de la lectura de Alemán sobre el seminario XVII de Lacan. Lo nuevo se inscribe justamente en lo que esta sociedad capitalista dice tener para ofrecer: La Felicidad, más precisamente su forma. Si este capitalismo puede hacernos alcanzar la felicidad entonces adiós al sufrimiento y al vacío.

Tanto en lo que respecta al amor, al arte o a la política, el capitalismo tiene caminos simples y exentos de sufrimiento para alcanzar la plenitud a través de ellos. Un desodorante Axe hará que las mujeres se desplomen a tus pies, una aplicación como Instagram puede hacer que parezcas un fotógrafo profesional y tres meses a cargo de una agencia de turismo solidario en Senegal te harán reafirmar tu costado político para que no parezcas un burgués sin conciencia de clase.

Sin embargo, algo huele mal cuando encontramos, que aún con todas estas posibilidades, el Cuarteto de Nos señala en su canción "Nada me da satisfacción":

Me aburre todo y no encuentro acomodo
nada me motiva, ni capta mi atención
no me asombro ya de ningún modo
ni nadie es santo de mi devoción

Ni felicidad, ni amor, sólo aburrimiento, desmotivación, falta de asombro y un escepticismo religioso desbordante. Otra estrofa del mismo tema advierte sobre lo incómodo de sostener esta posición:

Ni ver gente en el cadalso o en la CNN
ni entrar con un nombre falso en el MSN
ya sé, yo voy, en otra dirección
pero mi paciencia ya está en vías de extinción

Esta estrofa no solo expone el lugar errante del deseo el cual nunca podemos aprehender por completo. Sino que también señala el lugar del sufrimiento ("ya sé, yo voy, en otra dirección pero mi paciencia ya está en vías de extinción") para con lo que a esta altura ya podríamos denominar "el imperativo del capitalismo": La felicidad, la satisfacción absoluta. Por lo tanto este sufrimiento hoy reemerge a través de síntomas sociales en el choque entre el discurso que pregona el capitalismo y el sujeto deseante que jamás puede llegar a satisfacerse plenamente.

Una pequeña aclaración psicoanalítica podría desanudar este escollo en términos teóricos. Nos referimos a la distinción entre "necesidad", "demanda" y "deseo". Esta conceptualización es pensada a través del Seminario V de Lacan donde estipula "tres tiempos lógicos" diferenciados por la relación con el objeto.

El primero sería el de la necesidad, cuya relación con el objeto se puede describir en términos biológicos. De este modo el objeto posee un carácter específico. Entran aquí todas las necesidades que poseen los animales. Estos acarrean una relación con el objeto en términos estrictos de necesidad, por ejemplo el hambre se satisface comiendo. Aun cuando una chita observe a un delicioso siervo listo para ser devorado, nunca lo hará si su apetito se encuentra saciado.

El segundo tiempo lógico implica la inscripción dentro del orden simbólico de la necesidad. Esta se ve sometida a la lógica de las cadenas significantes y de los puntos de almohadillado por lo que su relación lineal de causa - efecto con el objeto se diluye. Lo que se demanda siempre para Lacan en última instancia es el amor, por lo tanto el objeto no es tanto algo palpable sino más bien una respuesta del Otro. Este segundo tiempo nos invita a pensar a la necesidad como un "estado mítico" ya que, incluso antes de nacer, todo sujeto se encuentra inscripto en el orden simbólico.

En el tercer tiempo lógico reaparece la relación con el objeto pero mediada también por el Otro. Así a diferencia del primer tiempo lógico la relación con el objeto no es de satisfacción y, "la necesidad queda afectada por algo que no tiene nada de necesario" (Alemán, 1993: 27). A través de este tiempo podemos entender que la relación con el objeto no puede explicarse a través de una "lógica racional". La relación entre el sujeto y el objeto se juega por intermedio de lo que Lacan denomina como "fantasma", en ese cruce queda un resto del deseo que no llega a satisfacerse, por estar inscripto en el orden simbólico, denominado "plus de goce".

Así tenemos que, a diferencia de lo que el discurso capitalista pregona, el placer no es una norma instalada de una vez y para siempre. De esta manera irrumpe el sujeto deseante, aquel que está signado por un vacío constitutivo al no encontrar nunca la satisfacción plena en aquellos objetos con los que se topa.

Por lo tanto, volviendo sobre nuestro tema podríamos postular que el capitalismo presenta a los deseos como necesidades capaces de ser satisfechas y si el deseo vuelve a emerger con su implacable puja, rápidamente habrá otro objeto que pueda emparchar parcialmente ese vacío. Muy alusiva en estos términos es la publicidad de "Estética Buenos Aires" sobre el aumento mamario. Allí aparece Verónica Varano "entrevistando" a una doctora especialista en estas cirugías y luego de evacuar "todo tipo de dudas que las mujeres siempre tienen" la doctora advierte: "Es muy amplia la gama de servicios (…) para las mamas hay distintos tratamientos, tenemos lo que es el aumento de mamario, tenemos la reducción mamaria en caso de las arrepentidas y tenemos la mastopexia para levantar la mama para aquellas que se las reducen y quieren tener una forma normal".

Lo que esto genera es una rueda que circula incesantemente tapando las filtraciones del deseo a través de mercancías. Esta rueda se devela en términos de lo que Lacan, en su recuperación de Freud, denomina "el discurso histérico", donde lo que se desea no es un objeto particular sino otro deseo que perpetua al sujeto en un estado de insatisfacción tajante. "Sin embargo, dicha insatisfacción resulta doblemente acentuada en el histérico. Por una parte, se crea un deseo insatisfecho para no quedar sometido a la demanda del Otro; por otra, insatisface al Otro para sostener su deseo. Según Lacan si el sujeto necesita crearse un deseo insatisfecho, es que ésta es la condición para que se constituya para él un Otro real, es decir, que no sea del todo inmanente a la satisfacción recíproca de la demanda, a la completa captura del deseo del sujeto por la palabra del Otro. (15, p. 373)" (Manzzuca: 2008). Esta lógica histérica es tanto representada por la publicidad del implante mamario como por las propias canciones del Cuarteto de Nos.

Y en un gesto casi perverso el capitalismo incluso encuentra la forma de hacernos "gozar de nuestro síntoma" (Zizek: 2012), de nuestra carencia constitutiva, de nuestra insatisfacción como hemos visto en la publicidad del implante mamario. Pero nuevamente el Cuarteto de Nos, advierte:

El estadio, ¡me aburre!
La radio, ¡me aburre!
El camping, ¡me aburre!
El zapping, ¡me aburre!
La religión, ¡me aburre!
El cotillón, ¡me aburre!
El bingo, ¡me aburre!
El domingo, ¡me aburre!
El fair play, ¡me aburre!
El dj, ¡me aburre!
La oficina, ¡me aburre!
La rutina, ¡me aburre!
El shopping, ¡me aburre!
El doping, ¡me aburre!
Divertirme, ¡me aburre!
Aburrirme, ¡me aburre!

El sujeto entonces se encuentra entre esta tención que implica que nada lo satisface pero a la vez con la contradicción que supone el imperativo de que hoy en día se puede encontrar a la Felicidad a la vuelta de la esquina. Benasayag y Charlton al respecto señalan que "el sujeto humano, porque es "ser de habla", no es un sujeto de necesidad sino un sujeto de carencia. En efecto, la idea de "sujeto de necesidad" implica tácitamente la posibilidad de un cercado de esas necesidades a través de su satisfacción, pues ella supone siempre una armonía posible, e incluso una armonía preexistente que debe ser reencontrada." (Benasayag y Charlton ,1989: 52). Los autores encuentra allí (y nosotros podemos observarlo a través de las canciones) algunas huellas del sufrimiento moderno. Ya no se trataría entonces como describe Freud en el Malestar en la Cultura de 1930 de una represión para vivir en sociedad, de lo que podríamos hablar hoy es de una exacerbación de las pulsiones para vivir en sociedad. Quien no busca imperiosamente abrazarse con aquella Felicidad perdida hoy es visto de forma extraña, como quien "no es normal". Estaríamos aquí ante una suerte de lógica de la represión inversa donde el discurso capitalista, con el fin de integrar a los sujetos a su todo homogéneo, nos obliga a gozar.

La trampa está en que el camino que se muestra es uno solo: la persecución de las mercancías. En este aspecto el discurso capitalista ha interpretado perfectamente la carencia constitutiva del sujeto y ha llenado temporalmente el vacío del deseo por intermedio de millones de respuestas. El problema aquí es que el sujeto comienza a perder una gran cuota de libertad de decisión al encontrarse con que el capitalismo ya ha decidido todo por él. Como en un crucero *all inclusive*, solo debemos dedicarnos a gozar, el barco hará todo por nosotros y sabrá todo lo que nosotros queremos.

El discurso capitalista: "Ya fui ovo-lacto vegetariano"

El discurso capitalista es la variante del discurso del amo según la lectura de Alemán sobre Lacan. La diferencia entre ambos discursos radica en su estructura, mientras que en el discurso del amo el sujeto barrado nunca se descubre, en el discurso capitalista se rechaza la castración lo que implica una circularidad incesante y, por lo tanto, una goce sin barrera alguna. En otras palabras, aquel sujeto deseante que hemos descripto, encuentra en la estructura del discurso capitalista un mundo inagotable de deseos que juegan a ser necesidades dispuestos a mostrarle el camino de la Felicidad.

De esta forma, a través también de la incidencia científica sobre la cosa, los fantasmas se presentan como objetos susceptibles de ser completamente alcanzados. El Amo actual a través de la ciencia y de la cuantificación de absolutamente todo, posee un claro conocimiento del goce de los sujetos, de este modo "el goce es reapropiado" (Alemán, 1993: 22) y el fantasma, a través de instituciones o dispositivos, pervertirá la lógica del deseo presentándolo como necesidad capaz de ser satisfecha en su totalidad.

De esta manera la oferta de deseos se vuelve inagotable, la rueda comienza su recorrido incesante que parece que jamás se detendrá. A través del psicoanálisis y de una relectura de Kant, Žižek encuentra una lógica similar del estado actual delas cosas: "La modernidad se define por las coordenadas de la revolución filosófica kantiana, en la que el exceso absoluto es el de la ley en sí misma." (Žižek: 2013).

Pero como señala otra canción del Cuarteto de Nos "Nada es gratis en la vida" y la armonía que el discurso capitalista busca crear (obturando el vacío del sujeto por intermedio de objetos) con su incesante circularidad encuentra prácticas que develan su lógica, lo ponen frente a un espejo y lo resquebrajan. En la canción "Ya no sé qué hacer conmigo" encontramos otra de estas grietas que demuestran el malestar que se produce al interior de esa supuesta armonía:

ya me hice un lifting, me puse un piercing, fui a ver al Dream Team y no hubo feeling
me tatué al Ché en una nalga, arriba de mami para que no se salga
ya me reí y me importó un bledo, de cosas y gente que ahora me dan miedo
ayuné por causas al pedo, ya me empaché con pollo al spiedo

El malestar no solo se produce porque el sujeto es sujeto de carencia por definición, sino que también porque el discurso capitalista conlleva la promesa de la felicidad. Algo nos fue prometido pero en el ir y venir de incesantes intentos no hemos dado con ese sublime objeto de La Felicidad (parafraseando a Žižek). "Para paliar la angustia, la sociedad propone imágenes identificatorias de la felicidad - propiedad privada, viajes, familia, distracciones…- verdaderos espejismos cuando uno se les acerca, la promesa de la felicidad desaparece y deja lugar a la infelicidad (…) La sociedad mercantil no puede impedir a la gente que desee, pero aliena sus desvelos y sus deseos dirigiéndolos hacia el provecho comercial." (Benasayag y Charlton, 1989: 53).

A propósito de esta Felicidad, que muchas veces opera como un significante vacío (Laclau y Mouffe: 1989), creemos que remite a una significación particular. Este ideal suele tener su punto nodal de anclaje, al interior de su formación discursiva, en el significante "mercancía". Esa felicidad no es cualquier felicidad, se nos presenta como un *commodity* el cual busca regular los estados anímicos de las personas. Esto puede observarse en prácticas como las que ejercer la empresa de alpargatas Paez que tiene dentro de su nómina de empleados un cargo denominado "Gerente de la felicidad". ¿De qué se encarga? Básicamente de anunciar los festejos, los ascensos y, claro…los aumentos.

Estas imágenes identificatorias del discurso capitalista que se presentan como mercancías no solo afectan a objetos materiales. En su circularidad inagotable, ha habido incluso una "mercantilización" de las ideologías que lleva impresa la marca de la felicidad al querer rechazar aquel sufrimiento constitutivo del sujeto que nombramos anteriormente. A esto se refiere Benasayag cuando habla de la "militancia soft". Encontramos ejemplos de estas prácticas a través del "turismo solidario" donde se le paga a ciertas empresas para tener una experiencia de voluntariado con pueblos que están en situaciones de emergencia y en lugares muy remotos. Esta experiencia está signada por el confort y, principalmente por la ausencia de decisión, todo queda en manos de la empresa con la cual se contrata el servicio, al cabo de unos meses se retorna a casa para subir las fotos al Facebook, lo cual deviene en un goce plenamente narcisista.

En caso de que la angustia emerja, también hay una mercantilización de las curas y de las formas de ser como señalan estos versos del Cuarteto de Nos:

ya fui ético y fui errático, ya fui escéptico y fui fanático
ya fui abúlico y fui metódico, ya fui púdico fui caótico
ya fui al psicólogo, fui al teólogo, fui al astrólogo, fui al enólogo
ya fui alcohólico y fui lambeta, ya fui anónimo y ya hice dieta

Todos estos "ólogos" dan cuenta de cómo el discurso capitalista es capaz de reinventarse constantemente ante los avatares que presenta el propio deseo en su puja por descocer aquel vacío que la mercancía intentó tapar. Es decir el sufrimiento debe ser extirpado y para ello las curas son infinitas, estar sano y salvo es más una obligación que una opción, nuevamente vemos cómo la decisión del sujeto se desvanece.

La felicidad es el máximo ideal pregonado hoy en día el cual en su constante movimiento y reinvención dan cuenta de su infatigable intento por suturar al sujeto a su deseo de una vez y para siempre. Sin embargo la carencia y el lugar errante del deseo reaparecen, es por ello que la canción se denomina "Ya no sé qué hacer conmigo".

Sobre este movimiento constante Alemán señala: "En el capitalismo existe "lo diferente que llama a lo diferente" pero no la Diferencia, existe "lo nuevo que llama a lo nuevo" pero no el acontecimiento que interrumpa el circuito repetitivo de la mercancía, existen todo tipo de modos en que las nuevas subjetividades proliferan impregnadas por el narcisismo de las "selfies", las compulsiones adictivas del consumo, el carácter errático e inconsistente de las biografías pero no el advenimiento singular de cada existencia hablante, sexuada y mortal en el Común de la Lengua."

De esta forma el discurso capitalista se presenta como una homogeneidad que muta puertas adentro constantemente y genera sus propias revoluciones. Se aceptan todo tipo de "raros peinados nuevos", diversas prácticas budistas traídas a los pelos y filtradas por occidente para "buscar la paz interior" e incluso está avalado la conformación de distintos partidos políticos. Lo diferente es la norma como señala el estribillo del Cuarto de Nos:

y oigo una voz que dice con razón
vos siempre cambiando ya no cambias más
y yo estoy cada vez más igual
ya no sé qué hacer conmigo

¿Pero qué hay de lo que Aleman llama la Diferencia? ¿Existe alguna posibilidad de que la diferencia devenga Diferencia y resista a caer en la lógica del discurso capitalista? ¿Qué puede hacer el sujeto del capitalismo además de angustiarse? ¿Es que la satisfacción narcisista ha triunfado sobre todo intento de cambio estructural a través de un colectivo de personas?

En busca de lo Distinto: "Y siempre quiero más, un insaciable"

El imperativo señala que no se puede hacer nada más que perseguir frenética e individualmente a La Felicidad. Incluso a través del amor, que implica el encuentro con el otro, se sugiere que al mínimo contacto con el sufrimiento, mejor recurrir a otro. ¿Para qué buscar un cambio en una sociedad que nos ofrece el cambio todo el tiempo? ¿Cómo podría revolucionarse un sistema que vive de la revolución diaria? Si retomamos las dos condiciones que, desde nuestro análisis,

hacen al sujeto, es decir que es sujeto de carencia y que lleva en sí la huella del sufrimiento, podemos sugerir que cualquier cambio estructural que resquebraje al discurso capitalista se hará por intermedio o a pesar de ellas.

En otra canción del Cuarto de Nos llamada "Insaciable", donde también describe esta relación en la que el sujeto nunca puede dar con el objeto de deseo en su plenitud, la banda uruguaya hace de esa carencia el principio para que el cambio acontezca:

Nunca tengo suficiente, no lo puedo evitar.
La adrenalina me domina, si pienso en lo que vendrá;
Soy como un vaso que gotea, apenas un pazo que no se llena.
Y mientras almuerzo ya estoy pensando en la cena.
Si tengo uno quiero dos, y no me siento mal.
No es codicia ni malicia, es ambición emocional.
Por obseso no hay receso, lo que obtengo lo desecho.
El progreso se nos debe, a los insatisfechos,
Seré un inconformista, un palia masoquista,
Y en verdad la palabra saciedad no está en mi lista.
Y con el afán de superarme, arriesgarme no me importa.
¡QUIERO TENER EL PAN, PERO TAMBIÉN QUIERO LA TORTA!

A través de esta canción podemos plantear que la pérdida del objeto a la que hace alusión (concretamente no importa cuál) podría representar también el momento de una oportunidad. Es decir, la pérdida puede ser entendida en tanto potencia trasformadora. La letra se centra entonces en el lugar errante del deseo como motor del cambio.

¿Pero es esto necesario para que emerja la Diferencia? La letra analizada nos da una pista ("Y con el afán de superarme, arriesgarme no me importa."): la puja por la Diferencia implica un riesgo.

En este sentido es pertinente la distinción que realiza Lacan entre "revolución" y "revuelta" y que es teorizada por el propio Aleman. La "revolución" sería el cambio de un Amo por otro (esta fue la crítica que le realizó Lacan a los estudiantes durante el Mayo Francés, por ejemplo). Mientras que la "subversión" implica el descentramiento con respecto a los puntos nodales que el Amo profiere.

Algo de esto podemos rastrear en el caso de Bolivia en la actualidad. Evo Moralez y Álvaro García Linera ingresaron a la presidencia y vicepresidencia respectivamente de Bolivia en el 2006 a través de elecciones democráticas. Pero una vez en el interior del poder subvirtieron la lógica reinante del neoliberalismo actual que implica la centralización absoluta del poder avalado por las democracias representativas. Ellos comenzaron a llevar la democracia a las instancias más pequeñas, fomentaron asambleas y cooperativas para desarrollar una democracia participativa. Más allá de afinidades o no con este proceso aquí se devela el germen de una lógica distinta, no se reemplazó un Amo por otro Amo, se planteó una disputa profunda al interior del orden simbólico boliviano. Muestra de ello es que incluso se cambió el nombre mismo del país con el fin de reconocer la constitución étnica, hoy se llama Estado Plurinacional de Bolivia.

Quien creemos que mejor ha teorizado sobre las posibilidades de un cambio estructural en la actualidad es Alain Badiou que, en contra de la "fetichización de la opinión" y del "materialismo democrático", viene a sostener que "existen verdades". Desde su concepción de "acontecimiento", el filósofo francés ha desarrollado toda una ontología del cambio a través de los "procedimientos de verdad".

De esta manera la reactivación de una verdad, que por definición es eterna, solo puede darse por el cruce entre el ser y el acontecimiento. Estas verdades pueden ser de cuatro tipos distintos: política, arte, amor o ciencia. Dicha verdad se activa a través de un sujeto (que puede ser individual o colectivo) el cual señala un "enunciado primordial" (Badiou, 2010: 92) que apunta la huella del acontecimiento. Por ejemplo, en términos amorosos ese enunciado podría ser el "te amo" o en términos políticos "proletarios del mundo uníos".

Ahora claramente estos enunciados primordiales han sido (¡sobre todo el "te amo"!) desgastados prácticamente hasta vaciarlos de sentido por el discurso capitalista. Sin embargo, Badiou repara en una forma específica de asumir dicho enunciado, no basta con decirlo. El "enunciado primordial" debe involucrar a otros cuerpos en el mundo en el que es sostenido con el fin de que estos se "comprometan en el proceso de despliegue de las consecuencias del acontecimiento" (Badiou, 2010: 93). Es decir que en el mundo específico en el que se despliega ese enunciado existe con un grado de intensidad máximo.

Ahora la posición tomada con respecto al enunciado primordial implica tres tipos distintos de subjetivación: la fidelidad (sujeto fiel), la indiferencia (sujeto reactivo) y la hostilidad (sujeto

oscuro). Mientras que el primero sería el único capaz de subvertir el discurso capitalista, los otros dos no hacen más que alimentarlo. Y aquí retomamos la pista que nos dio el Cuarteto de Nos: asumirse fiel a una verdad que podría generar la grieta para que emerja un acontecimiento precisa de un involucramiento no exento de sufrimiento. Por ello no es casual que Badiou señale como una de las cuatro determinaciones de una verdad política "el terror" (las otras son la voluntad, la igualdad y la confianza).

Con respecto al amor como verdad, Badiou en su "Elogio del amor" (2011), sostiene la misma matriz de pensamiento. El amor no es elección esterilizada; es riesgo, sufrimiento, construcción punto por punto, abismo, incertidumbre, diferencia, pero sobre todas las cosas es una Verdad. El amor del que habla Badiou es la apuesta por un procedimiento de verdad que es en parte azaroso pero que una vez que acontece implica una subjetivación fiel (alguien que lo asuma con coraje) con respecto al hecho.

En este sentido, el gesto a favor de la diferencia por sobre la individualidad, es crucial. Lejos del discurso capitalista que sugiere buscar el amor a través de la alimentación del ego, la propuesta de Badiou se funda en aceptar al otro con su rostro, con lo que más me aterroriza de él. Esto es lo que Badiou denomina el advenimiento de "la escena del dos" o sea "vivir una prueba desde el punto de vista de la diferencia". Es la apuesta por dejar de lado el yo y ubicar en el centro de nuestro mundo el nosotros. Pero no como proceso fagocitador sino entendiendo las diferencias y conviviendo con las tensiones que ellas implican. En otras palabras lidiando con el sufrimiento. "Contemplo el rostro, pero no lo absorbo", sugiere Finkielkraut. La pista sobre este procedimiento de verdad que se resiste al discurso capitalista también ya lo teníamos en la música popular, esta vez desde la canción "Salir de la melancolía" de Seru Giran:

Quisiera una canción para un amigo,
que no puede salir de la melancolía eterna de sufrir de amor.
Si quieres un consejo no la cuides desde lejos
ni le digas lo que tiene que hacer
ella debe ser como quiere ser
y eso ya lo tienes que ver
Rompe las cadenas que atan a la eterna pena de ser hombre y de poseer
es un paso grande en la ruta de crecer.

Con esta breve caracterización de los procedimientos de verdad podemos postular al concepto de "acontecimiento" de Badiou como un modo posible de "detener" el discurso capitalista. En relación con el concepto de subversión que vimos anteriormente Badiou también dibuja una línea similar cuando afirma que "el proceso de una verdad que aparece en un mundo toma necesariamente la forma de una incorporación lógica". (Badiou: 2010) Lo cual implica que trastoca las relaciones lógicas de ese mundo, es decir interfiere en el orden simbólico, no reemplaza a un amo por otro. De hecho resulta pertinente volver sobre alguna caracterización de la verdad para Badiou para ver cómo este modo de asumir un acontecimiento señala un horizonte posible en relación al ocaso del discurso capitalista, más allá de la angustia y de la mera satisfacción narcisista. "Una verdad es translingüística, por el hecho de que la forma general de pensamiento que da acceso a ella es separable de toda lengua especificada. (Badiou, 2006: 39)", es decir que así como ocurrió tras la Revolución Francesa donde el propio lenguaje se vio trastocado, una verdad genera el mismo suceso ya que inaugura una lógica absolutamente distinta que implica una relación novedosa con el lenguaje.

A modo de cierre abierto: La situación es seria pero no terrorífica

Aleman sugiere que "hay un solo malestar en la civilización: El discurso capitalista". Por nuestra parte acordamos en parte. Si bien es cierto que "todas las civilizaciones o culturas fueron ya definitivamente alcanzadas por su movimiento circular" esto no implica que no exista la posibilidad de que se produzca un acontecimiento. En este sentido tomamos el diagnostico de Aleman pero creemos que subyace una potencia transformadora más profunda en concepciones como las de Michel Foucault cuando señala: "Estamos en lucha en todas partes -existe a cada instante la rebelión del niño que, sentado a la mesa, se hurga con el dedo la nariz para fastidiar a sus padres: esa es, si se quiere una rebelión- (Foucault, 2012: 77). Creemos que estas pequeñas resistencias son el germen del proceso de reactivación de una verdad que hemos visto que describe Badiou. Estas prácticas se oponen muchas veces a la lógica narcisista pero también muchas veces se ven envueltas por ella, como cuando un futbolista realiza una donación millonaria solo para tener la garantía de que "ser un buen tipo" le devolverá ese dinero a través de contratos publicitarios en el corto plazo.

Nuestra formulación del malestar contemporáneo se basa en que el choque entre la imposición de la felicidad por parte del discurso capitalista y el sujeto de carencia confluyen en un sentimiento de angustia doble: por un lado "lo prometido no vendrá", por el otro "no hay nada por hacer". A esta altura ya podemos imaginarnos por qué invertimos aquel diagnóstico que propuso Slavoj Žižek en una conferencia en Bolivia donde señaló "la situación es terrorífica pero no seria" (2011). Porque creemos que incluso en las resistencias más micro, como las canciones que podemos hallar en la música popular, existen momentos de subjetivación que trascienden el discurso capitalista y enseñan que "aún hay algo por hacer". Porque tanto en el arte, como en amor o la política tenemos ejemplos de que el discurso capitalista no puede con todo, que él también tiene sus fallas pero que dichas fallas tienen que ser encausados por un sujeto que se inscriba de forma fiel al acontecimiento y no tema al sufrimiento. De esta manera creemos que La Felicidad, debe ser abordada como un espacio de disputa simbólica. Es decir, lejos de la mera satisfacción pulsional es imperioso crear otro lazo entre sujetos y felicidad. Esta no puede ser abandonada a la rueda del discurso capitalista, aquí también la resistencia es posible. Afirma Badiou: "La felicidad es un riesgo que debemos estar dispuestos a asumir" (Badiou: 2015). En este sentido Aleman también muestra su dosis de optimismo: "El discurso capitalista en su movimiento circular no es eterno, sus vueltas no constituyen un sinfín. Según Lacan, en cada vuelta el discurso capitalista marcha hacia su consunción; el acabamiento cada vez se acerca más, pero no al modo de una solución dialéctica" (Alemán: 2001). (O sea no al modo del dogmatismo izquierdista marxiano que cree que el capitalismo se autodestruirá por el devenir de la historia mismo. Al acontecimiento hay que ir a buscarlo). Creemos que en muchas prácticas resistentes, desde las masivas hasta incluso la lucha de una pareja por la construcción de su amor, por más que estas no subviertan el orden capitalista, se encuentra algún gajo del malestar que subyace en toda sociedad y por ende la potencia transformadora para con el discurso capitalista. Y he aquí el valor de las canciones del Cuarteto de Nos, ya que interpelan a ese "bloque de cemento llamado Felicidad", a ese sentido común que resulta tan complejo de desandar y le dice "yo me siento pésimo a pesar de tus instituciones de confort". En otras palabras, lucha contra la corriente que intenta "curar" al ser humano y eso ya es un gesto de transformación.

Bibliografía

Alemán, J. (1993): *Cuestiones antifilosóficas en Jacques Lacan*. Buenos Aires: ATUEL
Alemán, J. (2001): "El discurso capitalista según Lacan: la guerra que está viniendo". http://www.versobooks.com/blogs/2032-alain-badiou-happiness-is-a-risk-that-we-must-be-ready-to-take Consulta realizada 25/06/2015.
Alemán, J (2015): "Capitalismo y hegemonía: Una distinción clave". http://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCAQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.pagina12.com.ar%2Fdiario%2Feconomia%2F2-274497-2015-06-09.html&ei=XnORVcWaJcb5-AHhxZvoDg&usg=AFQjCNHm3aM55GQH-mef8bhaCiYN4QXekw&bvm=bv.96783405,d.cWw Consulta realizada: 25/06/2015
Badiou, A. (2006): *Lógicas de los mundos. El ser y el acontecimiento, 2.* Buenos Aires: Manantial
Badiou, A. (2010): *Segundo manifiesto por la filosofía.* Buenos Aires: Manantial
Badiou, A (2011): *Elogio del amor*. Buenos Aires: Paidós
Badiou, A. (2015): "La felicidad es un riesgo que debemos estar dispuestos a asumir". http://www.versobooks.com/blogs/2032-alain-badiou-happiness-is-a-risk-that-we-must-be-ready-to-take Consulta realizada 25/06/2015.
Benasayag, M. y Charlton, E. (1989): *Crítica de la felicidad*. Buenos Aires: Nueva Visión
Benasayag, M. y Charlton, E. (1991): *Esta dulce certidumbre de lo peor*. Buenos Aires: Nueva Visión
Finkielkraut, A. (1986): *La sabiduría del amor*. Barcelona: GEDISA
Freud, S (1930): *El malestar en la cultura.* Madrid: Alianza
Foucault, M (2012): *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida* Buenos Aires: Siglo XXI
Lacan, J. (1970): *Seminario XVII: El reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós
Mazzuca, R. "Versiones psicoanalíticas de la histeria". http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862008000100039&script=sci_arttext#1 Consulta realizada: 25/06/2015
Reali, F. "Necesidad, demanda y deseo: articulación y algunas diferencias". http://nelbogota.blogspot.com.ar/2012/09/necesidad-demanda-y-deseo-articulacion.html. Consulta realizada: 25/06/2015
Schopenhauer, A. (1819): *El Amor, las Mujeres y la Muerte*. Buenos Aires: Gradifco
Žižek, S. (2008): *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales.* Buenos Aires: Paidós
Žižek, S. (2011): *Bienvenidos a tiempos interesantes*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Corpus:

Canción: "Ya no sé qué hacer conmigo" (Autor: El Cuarteto de Nos)
Canción: "Nada me da satisfacción" (Autor: El Cuarteto de Nos)
Canción: "Insaciable" (Autor: El Cuarteto de Nos)
Canción: "Salir de la melancolía" (Autor: Seru Giran)
Publicidad: "Aumento mamario" (Autor: Estética Buenos Aires). http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862008000100039&script=sci_arttext

***

Traducir al Otro

Manuel Rebón
UBA
Magíster en Comunicación y Cultura (UBA).
mrebon@hotmail.com

Palabras clave: Traducción, Otro, Poscolonialismo

RESUMEN
La traducción supone la construcción de un texto *sub-vertido*, para considerar a aquellas experiencias "migratorias" que se ven despojadas de la oportunidad de constituirse en sujetos legítimos, de reescribir su propia historia, de representar su propia experiencia, de construir su propio espacio a partir de la traducción cultural *en los intersticios*.

I. Traducir al Otro

El malestar, el resentimiento, la aversión, el rechazo al rechazo son los lugares más estigmatizados por un presente que (mal) entiende la pluralidad como un remanso de diversidades que deberían coexistir sin explicitar sus tensiones, fluyendo en medio de un paraíso territorial capaz de convertir a las diferencias y aún a las desavenencias en franjas paralelas, sin la menor posibilidad de confrontación a las estructuras que las vuelven irreductibles unas a otras.

Esa conversión de diferencias parte de aquello que en el mundo es más compartido que una lengua, es decir, la posibilidad de traducir. Una traducción borra una serie de enunciados que no solamente pertenecen al original, sino que además hablan y practican performativamente la lengua en la cual se produce este original. Hablan esta lengua y hablan *de* esta lengua. No obstante, resulta que naufragan, en su forma y en su contenido, en cuerpo y alma, en el instante de la traducción. Cuando un «original» habla de su lengua hablando su lengua, prepara una especie de *suicidio por la traducción,* se deja destruir casi sin dejar restos, sin restos aparentes en el *adentro* del corpus. El *acontecimiento* (metalingüístico y lingüístico) está entonces condenado a borrarse en la estructura que traduce. Ahora bien, esta estructura traductora no comienza con lo que se llama traducción en el sentido habitual. Comienza desde que se instaura cierto tipo de lectura del texto «original». Borra pero también recalca aquello a lo cual se resiste aquello que se le resiste.

La traducción es entonces un golpe.

Golpe como corte entre un instante y otro, como sorpresa, como accidente, como asalto, como dolor, como juego agresivo, como síntoma. El golpe, territorio privilegiado y repetido de la infancia, cuya frecuencia ocurre bajo la forma de la caída o del ataque, es quizás la primera memoria, la primera práctica en la que se internaliza de manera carnal esa palabra cuando el cuerpo estalla materialmente como cuerpo o aparece en su diferencia con lo otro-el otro-ese precoz contrincante que se diagrama como cuerpo enemigo desde el golpe mismo de traducción. El ataque a la diferencia se hace múltiple e incesante. La escisión entre un nosotros y los otros da inicio al monótono y sostenido binarismo mediante el cual se regimientan los cuerpos. Todo binarismo se evidencia así como un ataque a la diferencia.

¿Qué es el Otro?

El otro es el cuerpo ambiguo de lo que atrae y repele, una hendidura recorrida por los deseos. El deseo fluye locamente en su interior y lo convierte en víctima y victimario, eje de una escenografía social. El otro como metáfora del que no es nosotros, se presenta visualmente errático. El problema nace cuando el otro es desactivado políticamente, mediante la poderosa alegoría social con que se lo construye. Vaciado de sí mismo, su imagen queda disponible para ser llenada por diversas y mutantes convenciones. Erigido como distintivo de disciplinamiento para el propio pueblo del que emana y al que representa, el otro se vuelve una figura especular que marca límite, formas y riesgos.

Pero, en realidad, el otro habla de la hegemonía, de un terror, de un único límite. El otro es la figura de la no pertenencia a esa única constante clase que lo confina y lo clasifica en territorios innombrados, que lo expatría hacia las fronteras de un vagabundaje ausente de horizonte social. El extranjero, por ejemplo, únicamente adquiere prestigio cuando defiende, paradójicamente, las fronteras en las que se contienen los intereses de la clase dominante, cuando ya se ha declarado una guerra y sólo entonces se vuelve épico en tanto cuerpo para la muerte.

Pero ¿quién es el otro?

Una respuesta posible sería: El que es otro. Ser otro alude a una práctica de la otredad. La salida de marco, el desborde de las costumbres, las acciones responsables en las que se trazan las fronteras de los acuerdos y de los pactos de convivencia.[869] Diluido detrás de gestos impropios, yace la imagen fantasmática del verdadero otro en la alegoría temible del descastado.

A la manera de una ley abstracta pero no menos definitiva, aquel al que llamamos otro, está destinado fatalmente a reproducir el quiebre, el gesto alterado y alterador de una conducta que lo acusa, que lo devela como el representante de toda una genealogía ideológica de lo imperfecto. Síntoma de degradación moral, la otredad acusa la existencia de la otra degradación. La que se presenta como forma de intercambio social, fisurando así la normativa de una clase. Pero en esa fisura radica también el *poder* que al censurar, clasifica.

La forma del otro es móvil, invasora, múltiple. Resultado de una poderosa estrategia social, lo otro forma un apretado cuerpo de sentido que de manera uniforme repite un único binarismo: lo inferior en oposición a lo superior. De esa manera, otro y extranjería, aluden a espacios de inferioridad, de una lesión social irreparable que marca la línea entre lo bajo y lo alto, entre lo impuro y la pureza.

De esa manera, el otro entra a participar de una amplia e indeleble clasificación que lo pone de inmediato en una frontera de inferioridad censurada. Una frontera mutante cuyo trazo es de una sinuosidad insospechada puesto que toca interiores y exteriores, atraviesa economías y presencias, señala costumbres y acciones. Así, el otro habla de una esencia, de algo que trasciende a la voluntad o a las construcciones, está inscrito en su alma, lo porta en su (mala) sangre, es el desviado producto de un designio divinizado ya inscrito como inmutable.

Para el sujeto de la época actual que vaga en su existencia no hay ningún retorno a lo idéntico. Lo que nos parecía como propio o como el origen ha cambiado o se ha perdido, tan pronto la moderna conciencia se mira a los ojos. Nosotros tenemos el espíritu de época cínico y ese saber específico de una situación mundial rota, y desmoralizante en los nervios, en la mirada, en la comisura de los labios. En todo lo que realmente es contemporáneo se advierten elementos cínicos como una parte de nuestra fisonomía corporal-psíquica e intelectual. El espíritu de época se nos ha metido en la carne, en el cuerpo y el *trabajo de traducción* es tal vez el único modo de descifrar ese espíritu cuando deja ver sus resistencias.

Entonces, ¿quién es el otro?

El Otro es alteridad radical. No se trata de alguien; es una alteridad no personal. Es el lugar donde el decir es leído y sancionado como dicho. En términos lacanianos, es el tesoro del significante y las reglas de su empleo. El Otro no es el interlocutor sino el lugar evocado en el recurso a la palabra. El Otro es el compañero del lenguaje, más precisamente el hecho de que haya lenguaje implica que el habla está dirigida a otro.

Por ello es que la madre es quien primordialmente encarna al Otro. Es en la madre como función donde el sujeto se encuentra con el significante-de ahí que se hable de lengua materna-, no con el código de la madre sino con el lugar del Otro que la madre encarna. Esto demuestra que el lenguaje siempre viene del Otro. El sujeto más que con la madre se encuentra con el significante en la madre. En tanto ella encarna al Otro el sujeto puede tener la ilusión de una relación intersubjetiva, cuando en verdad se encuentra con la radical alteridad del significante. Lacan, nuevamente, nos dice "El inconsciente es el discurso del Otro". (Masotta, 1991: 39). El significante es consustancial a la traducción; no es otra cosa que la traducción. El significante es diferencia, esta diferencia aparece sostenida en la traducción. Hablar es llamar al Otro porque el Otro es el lugar donde el decir se plantea como verdadero. Si hablar es llamar al Otro para situar la verdad de lo que se dice, entonces hablar es hacer resurgir la verdad cada vez que se habla.

En este resurgimiento, en este desgarramiento que es la emoción penosa de una falta, pre-siento mi ausencia, a través de la cual la presencia de otro se revela, a condición de que el otro también esté asomado al borde de su nada. Por eso, la comunicación sólo ocurre entre dos seres

[869] Respecto a la práctica de la otredad y el trazado de pactos de convivencia entendidos de este modo retomamos la diferenciación política que describía Schmitt entre amigos y enemigos, diferenciación que puede existir de modo teórico o práctico, sin que por ello y simultáneamente todas las demás diferenciaciones morales, estéticas, económicas, o de otra índole, deban ser de aplicación: "El enemigo político no tiene por qué ser moralmente malo; no tiene por qué ser estéticamente feo; no tiene por qué actuar como un competidor económico y hasta podría quizás parecer ventajoso hacer negocios con él. Es simplemente el otro, el extraño, y le basta a su esencia el constituir algo distinto y diferente en un sentido existencial especialmente intenso de modo tal que, en un caso extremo, los conflictos con él se tornan posibles, siendo que estos conflictos no pueden ser resueltos por una normativa general establecida de antemano, ni por el arbitraje de un tercero *no-involucrado* y por lo tanto *imparcial*". (Schmitt: 2002, 57).

que se ponen en juego. Esa experiencia del pasaje al acto depende de otro operador formal: el Otro, el operador lógico de la Palabra. El pasaje al acto es el resultado de una decepción provocada por el Otro. Si él no se manifiesta, decepciona.

Pero también, si él no se manifiesta no hay posibilidad de traducción. En *La conquista de América*, Todorov refería el siguiente relato:

No se sabe exactamente en qué idioma se expresaban los mensajeros de Valdivia, ni cómo se las arreglaban para hacer que el contenido del requerimiento fuera comprensible para los indios. Pero sí sabemos cómo, en otros casos, los españoles dejaban muy a propósito de recurrir a los intérpretes, puesto que eso, en suma, les simplificaba la tarea: ya no se planteaba el asunto de la reacción de los indios. El historiador Fernández de Oviedo, conquistador y campeón de la tesis de la desigualdad, dejó varios relatos sobre este tema. Se empieza por capturar a los indios. *E después de estar metidos en cadena, uno les leía aquel Requerimiento, sin lengua o intérprete, e sin entender el letor ni los indios; e ya que se lo dijeran con quien entendiera su lengua, estaban sin libertad para responder a lo que se les leía, y al momento tiraban con ellos aprisionados adelante, e no dejando de dar de palos a quien poco andaba.* (Todorov, 1999: 159).

La manifestación siempre está aún cuando es silencio. Steiner decía que envuelto por una realidad hostil o incomprensible, el niño autista rompe el contacto verbal. Al parecer, opta por el silencio con objeto de resguardar su identidad pero sobre todo, quizá, con la intención de destruir a su adversario imaginario: “Al igual que Cordelia (la hija del Rey Lear), los niños saben que el silencio es capaz de destruir a otro ser humano. O bien, como Kafka, tienen presente que algunos han sobrevivido al canto de las sirenas pero nadie a su silencio.” (Steiner, 2001: 57).

El hombre como un eterno impostor, que se sirve de las palabras para encubrir la agresividad sexual contenida por su lengua se traduce continuamente incluso inconscientemente y por ello está también sujeto a una interpretación homicida voluntaria:

Bajo la tensión del odio, del fastidio o del pánico repentino se abren grandes abismos. Parece entonces como si, el hombre y la mujer se oyeran por vez primera y tuvieran la nauseabunda convicción de que no han compartido ningún lenguaje común, como si su entendimiento previo se hubiera fundado en una jerga irrisoria que ha dejado intacto el verdadero sentido. Abruptamente los hilos conductores se han roto y el pulso nervioso que late bajo la piel les ha puesto al desnudo por la mutua incomprensión. (Ibíd.: 65-66).

Pero si el hombre es doble, es impostor, también lo son las civilizaciones y las sociedades. Cada pueblo sostiene un diálogo con un interlocutor invisible que es, simultáneamente, él mismo y el otro, su doble, su fantasma. No hay exterior ni interior y la otredad no está allá, fuera, sino aquí, dentro: la otredad es nosotros mismos. La dualidad no es algo pegado, postizo o exterior; es nuestra realidad constitutiva: sin otredad no hay unidad. Más aún: la otredad es la manifestación de la unidad, la manera en que ésta se despliega.

La otredad es una proyección de la unidad: la sombra con que peleamos en nuestras pesadillas; y a la inversa, la unidad es un momento de la otredad: ese momento en que nos sabemos un cuerpo sin sombra —o una sombra sin cuerpo. Ni adentro ni afuera, ni antes ni después: el pasado reaparece porque es un presente oculto. (Paz, Octavio; Ríos, Julián, 2000: 28).

El sujeto está “en guerra” con el lenguaje, y en el fondo, a través los sujetos, es el lenguaje el que está “en guerra” consigo mismo, con su propia existencia instituida. Pero la representación del conflicto interior abre también una práctica constructiva: la de la traducción. Un sujeto que no está con su lengua “materna” en una relación de pertenencia natural está ya inscripto en un proceso de traducción de su propia lengua.

Ninguna relación consigo mismo puede tener la certeza de preceder a una relación con el otro, aunque sea a través del duelo. Aunque toda lengua esté totalmente interiorizada, posee sin embargo simultáneamente una identidad exterior autónoma que hace violencia al hombre mismo. Esto implica la organización de límites dentro de límites, la existencia de sin fronteras en el interior de prácticas de vida históricamente fronterizas. En el curso de la historia, las lenguas han sido zonas de silencio y división para el extraño por esta destructiva profusión. Como diría Pasolini, “la sociedad no devora sólo a los hijos desobedientes sino también a los hijos indefinibles, misteriosos, es decir, ni obedientes ni desobedientes”. (Eltit, 2000: 59). La sociedad devora lo diferente.

II. El otro traducido

Si se entiende la cultura como signo y se articula ese momento intermedio en que la norma del lenguaje como sistema semiótico se convierte en una lucha por un derecho a significar histórico y ético, la idea de una traducción cultural implica una revisión por todas aquellas historias espaciales de desplazamiento (en las que América Latina es una de las máximas protagonistas), por el parecido y la similitud de los diferentes símbolos en distintas experiencias culturales de la especificidad social de cada una de las producciones de sentido en su circulación como signo en el marco de ubicaciones contextuales específicas y sistemas sociales de valor.

Lo que llamamos el "discurso colonial" es un conjunto heterogéneo de actitudes, intereses y prácticas que tienen por objeto la instauración de un sistema de dominio y su perpetuación. Este discurso colonial no se circunscribe al hecho físico de la colonización de un territorio distante (como América Latina para Europa) ni se trata únicamente de un simple acto de acumulación y adquisición, sino que se va acompañado de un tremendo constructor ideológico.

Los relatos que sitúan al Otro en una posición de inferioridad, subrayan la diferencia y justifican la relación servil entre sujeto colonial y sujeto colonizado, relegan así al Otro a una posición de objeto. Desde el orientalismo, hasta las ideas del "buen salvaje" o la construcción de Europa frente a América Latina contrapuesta a los bárbaros, paganos, subdesarrollados, presuponen un centro cultural y una jerarquía de valores.

También existe lo que se ha dado en llamar el discurso poscolonial, el cual aspira a reconstruir un espacio de afirmación que contrarrestaría los efectos negadores del colonialismo, cuando no es inmediatamente reciclado, domesticado y reducido por el discurso occidental a la serie de conocidas representaciones occidentales del Otro, como la posición del discurso humanista que propició el imperialismo y su consecuencia, el colonialismo.

La traducción como paradigma de conocimiento intercultural, en la que el traductor, que lleva a cabo su trabajo entre textos, lenguas y culturas, se encuentra en un espacio en litigio, es una manifestación cultural que, como un proceso heterogéneo y derivado, nunca es un hecho aislado, posee un significado plural y saturado de implicaciones vinculadas a la cultura en su conjunto.

La traducción, que se inscribe sobre todo en la práctica ideológica del contexto de destino, se ha convertido desde el comienzo del colonialismo, en una herramienta indispensable para interpretar la historia y el presente de los pueblos latinoamericanos bajo el prisma que le es conveniente al colonizador.

Pero, al establecerse la traducción en un lugar de inestabilidad entre las representaciones de una y otra cultura, en el lugar del desplazamiento, la confusión y la hibridación pueden ser también el lugar discursivo apropiado y necesario para luchar contra las representaciones dominantes y el lugar del establecimiento de nuevas identidades y el replanteamiento subversivo que anule la creación de estereotipos y la concepción jerárquica propios del discurso colonial.

El espacio de la otredad es el lugar de la atracción exótica pero también es el tiempo de las otras culturas, allí donde se construye la narrativa histórica de la cultura propia y se establece la distancia temporal que aleja o acerca a aquel Otro de la cultura sujeto.

La traducción no ha sido mayormente pensada como un paradigma usual en los estudios culturales que tratan al Otro, de la representación o del diálogo con otras culturas, ni tampoco propiamente de los estudios poscoloniales reinvidicativos. Los movimientos relacionados con el discurso del Otro que giran en torno a la traducción como paradigma de contacto cultural van desde el estudio de los mecanismos sociales o culturales que niegan o permiten el acceso al Otro (el latinoamericano) *desde* Europa (como referente de Occidente) por medio de la traducción al estudio de los mecanismos culturales que pueden permitir el acceso *del* Otro *a* Occidente, contrarrestando su hegemonía cultural y la creación de un discurso de oposición que lleve a cabo esa tarea de contrarrestar la hegemonía colonial o neocolonial de Europa y que incluye la traducción como un medio de reescribir los textos canónicos occidentales subvirtiendo su canonicidad.

Al considerar el microcosmos cultural como un haz *textual* es preciso fijarse en la función del *signo* en las estructuras que posibilitan su significado, así como en el nivel en que el significado del signo se relaciona con otros significantes.

La irrupción y aceptación del texto poscolonial y sus reinvidicaciones estéticas, estilísticas y políticas provienen sobre todo de las mismas culturas coloniales que por fin comienzan a hacer valer su poder por encima de los intereses europeos. Si se reconoce que gran parte de este *renacimiento* poscolonial proviene de un interés por el *otro radical*, el espejo del Mismo, entonces el resultado es la domesticación sin remedio de lo que pretende ser una tarea destructora de mitos.

Sin embargo, *qué es aceptable y cómo puede llegar a aceptarse* cualquier elemento ajeno es lo que se ausenta en la crítica poscolonial, por su orientación esencialista y porque este planteo apunta directamente a la hibridación cultural.

Lo que se requiere es un replanteamiento desde el punto de vista de la *traducción cultural* en tanto puede abrir un espacio a la subversión de la textualidad canónica. Que el latinoamericano *colonizado* subraye la diferencia entre rasgos culturales para posibilitar la subversión del contexto imperialista y la afirmación de los valores propios no impide que esos rasgos se influyan mutuamente y produzcan nuevos rasgos, valores e incluso funciones. Privilegiar unos significados sobre otros en un contexto ambiguo en el que el signo produce distintos significados según el contexto de recepción puede contrarrestar la tendencia a anular la existencia o posibilidad de esos otros no privilegiados.

La apertura del signo a la traducción-ese flujo vivo que signa la "diferencia" altera el equilibrio del discurso del lenguaje de la enemistad al lenguaje de la proximidad. En este acto de tomar el pensamiento del otro y captar lo que dentro de él no es enteramente inteligible-antes que en el mero reconocimiento de una "identidad"- reside la posibilidad de identificarse también con el inconsciente del otro, y avanzar en dirección hacia lo legible de la voluntad del prójimo y de lo ilegible de su deseo.

La mayoría de los títulos de crítica poscolonial evocan una traducción, una *traslación*, la apertura o la ruptura desde una cultura otra. Pero aun en estos textos se vislumbra algo parecido a la traducción desde el análisis de la tensión entre dos o más discursos culturales opuestos: la sujeción o la liberación del discurso del Otro, la dependencia, la familiarización, el extrañamiento. Son todos conceptos que pueden aplicarse, si no pertenecen realmente, al ámbito de la traducción, tanto lingüística como cultural. La traducción es consustancial a la experiencia colonial y poscolonial, el paso entre identidades y todo aquello que las constituye: lenguas, culturas, experiencias temporales y geográficas.

George Steiner llamó "desplazamiento hermenéutico" al acto de esclarecer, trasladar y anexar la significación en el que se imprimía cierta confianza inicial (que se corresponde con aquella hipótesis de trabajo que postula la universalidad del mensaje, la absoluta traducibilidad de la información que existe ahí), tras una lengua original de la que el traductor es el guardián. Tras la confianza viene la agresión:

Rompemos un código: el desciframiento es disección: se ha roto la concha y los órganos vitales aparecen a la vista. Todo escolar, como el traductor eminente conoce las variaciones de presencia sustantiva que acompañan a un ejercicio de traducción arduo, o en exceso prolongado: el texto en la otra lengua se vuelve, por decirlo así, más delgado: la luz aparece sin atravesar sin dificultad sus ya aflojadas fibras. En un momento mágico se disipa la resistencia de la *alteridad* hostil o seductora. (Steiner, 2001: 341).

La incorporación del significado al contexto terminal se asocia con el dominio (el dominio por medio del conocimiento) propio de una cultura invasora y patriarcal. Esta incorporación contiene un desequilibrio. El espacio latinoamericano no se incorpora plenamente al discurso europeo sino tras una selección, ocultación y revestimiento de significados nuevos al acomodarse en el nuevo contexto. Steiner personifica el proceso como una lucha entre entidades en la que *el significado original permanece inalterable* y se ha dado efectivamente una transferencia de la información original a su equivalente terminal "como lo hubiera hecho el escritor". Steiner no tiene en cuenta que la incorporación del texto al contexto de destino puede ocultar, negar, subvertir el significado original. No se menciona el hecho de que la intención del autor original puede quedar casi totalmente enmascarada aunque sí aparece el riesgo de la exposición: "La dialéctica de la inclusión, de la incorporación, trae consigo la posibilidad de que nos expongamos a ser devorados" (Ibíd.)-pero pasa por alto el alcance de su reflexión en cualquier caso de texto exótico traducido.

La traducción no puede desligarse de los mecanismos que conforman la identidad de la cultura receptora y se convierte en una vía más de confirmación o modificación de esquemas culturales, según la relación de fortaleza o debilidad que se da entre ambas culturas (la europea y la latinoamericana) o la relación de dependencia o no que pueda existir entre ellas, siendo la traducción una parte integrante de la cultura receptora y no una mera reproducción de otro texto en términos de equivalencia estática y unívoca.

La concepción del "Otro" poscolonial está íntimamente ligada a la tradición de representación de otros pueblos que se da en cada momento cultural. Y la traducción se presenta en este contexto como una actividad que se lleva a acabo al servicio del poder, que introduce nuevos conceptos, géneros o recursos, pero que también puede reprimir la innovación, puede distorsionar y contener.

La traducción como paradigma de contacto cultural ofrece como supuestos que cualquier aproximación a una cultura dada siempre implica un proceso de traducción; que la traducción se articula en varios niveles, de los cuales el nivel lingüístico puede presentarse tan solo como uno entre tantos; y que puede decirse que cualquier discurso cultural constituye un texto. En consecuencia, la traducción cultural, como nivel superior de influencia recíproca entre culturas, tiene lugar siempre que una experiencia es recibida. Aún así, siempre existen *intersticios* del significado, que constituyen uno de los aspectos más importantes de la traducción cultural.

La traducción como *traducción cultural*, desempeña un papel crítico para pensar cómo interpretar otras culturas, cómo comprender lo que se nos presenta como el Otro exótico, cómo determinar la propia realidad histórica y la del otro y cómo construir la propia frontera cultural.

La comunicación y la traducción entre culturas como la europea y la latinoamericana existen en realidad aunque no puedan conceptualizarse o estructurarse rígidamente. La naturaleza del contexto significativo en las culturas implicadas en el movimiento de traducción es heterogénea y la traducción en general revela nuestra alienación con nuestra propia lengua original, así como que la separación entre el ser y el lenguaje es aún mayor con respecto a nuestra lengua que con ninguna otra.

Aún así, traducir al Otro es una tarea que brinda el acceso al espacio del más allá, al espacio exótico, que es el espacio de lo intraducible. La verdadera traición la cometemos al quedarnos en la tierra de nadie, al simular que violamos y sometemos los signos del otro imponiéndoles referentes familiares. El traductor se convierte en impostor. Y, sin embargo, esta impostura es necesaria. El lenguaje otro, el *Otro radical*, nos hace asirnos desesperadamente a los signos del propio. Así es como el lenguaje construye nuestra identidad: *descubriendo al Mismo en el discurso del Otro*.[870]

El significado no reside en una cultura de origen o en una cultura de destino en un movimiento significativo unívoco; más bien, se crea constantemente en un tercer espacio cultural de creciente complejidad y conflicto. Traducir es así poder hablar el lenguaje del Otro y esta experiencia nos va a situar en el umbral de lo intraducible. Los textos culturales que llegan a las antiguas colonias participan de una otredad que no puede alinearse con la otredad experimentada por el occidental al acceder al texto para el *exótico*. El neocolonialismo actúa la mayor parte de las veces tangencialmente mediante imágenes aparentemente inocuas pero perfectamente codificadas desde el espacio productivo occidental. Éstas llegan al otro espacio y actúan sobre el concepto que tienen de sí por medio de procesos trasnacionales.

El espacio de intraducibilidad, el elemento de resistencia, donde la frontera cultural se expande es el espacio donde la superposición de estratos culturales habilita o gestiona la aparición de un nuevo sujeto híbrido. Aquí es donde entran en conflicto todos los procesos de diferencia cultural (y se hacen, por ello mismo, visibles), en este intersticio entre culturas, donde la experiencia histórica *migratoria* (temporal y espacial) restablece su propio ser y crea un nuevo tejido de diferencia cultural.

El elemento foráneo, cultural y por ello (pero no tan solo por ello) lingüístico, se convierte en el elemento de cambio de cualquier cultura. La comunicación intercultural trae consigo, mediante un proceso trasnacional, no sólo una redefinición del significado del Otro de acuerdo con el propio contexto representacional, sino también la transformación de la propia articulación de la representación misma, la construcción de un tercer espacio de significado. Así es como el Otro se percibe e identifica siempre mediante un proceso de traducción, y también en su percepción experimenta el anhelo de la equivalencia perfecta, de que nuestros sentidos nos confirmen que ellos y nosotros tenemos una identidad estable que es posible categorizar y aprehender. Lo que el Mismo desea es al Otro estable que le confirme sus expectativas: desea que el texto oriental aparezca como oriental, el latinoamericano como el latinoamericano, el primitivo como primitivo, el bárbaro como bárbaro. No desea un texto en el que los elementos propios y ajenos se entremezclen de forma desconcertante y, sobre todo, inesperada. La identidad ajena no sólo se tolera, sino que se fomenta, por eso tanto el exotismo como la atracción por lo étnico se basan en la negación de la verdadera realidad del otro.

[870] Perlongher, al esbozar una especie de arqueología de la identidad y la personalidad marginal reconocía este egocentrismo del traductor: "se delinca una variante solapada de etnocentrismo, que pasa por reforzar *mi* identidad, (de blanco colonizador ligado al Ministerio de Colonias) y atribuir contrastivamente una identidad al *otro*. La diferencia es, sí, reconocida, pero al precio de la traducción de esos modos singulares de subjetivación al código (logo-ego-céntrico) de la identidad. (Perlongher: 2008, 70).

La identidad nunca llega a quedar fija de un modo definitivo, nunca cristaliza en una forma absoluta. Ya que la representación de la identidad, como toda representación, nunca es estable, se define más por sus limitaciones y distorsiones que por su capacidad de capturar un espíritu elusivo o abarcar la totalidad de la presencia. Por ello la búsqueda de la fidelidad original es una empresa tan fútil como la de tratar de mantener su integridad**.**

La traducción se ve frustrada por las estrategias ineludibles que extrañan lo familiar y, a la vez, familiarizan lo exótico. Los procesos de diferencia cultural vienen a destilar un conocimiento deseado que satisface las necesidades narcisistas del Mismo occidental. Lo que se deja de lado en esta concepción es la fuerza subversiva que subyace en el estrecho intersticio de la diferencia cultural, en el que se crean nuevas identidades, nuevos textos y contextos: el lugar donde se desarrolla, ineluctable, un proceso de traducción constante.

La traducción supone la construcción de un texto *sub-vertido*, para considerar a aquellas experiencias "migratorias" que se ven despojadas de la oportunidad de constituirse en sujetos legítimos, de reescribir su propia historia, de representar su propia experiencia, de construir su propio espacio a partir de la traducción cultural *en los intersticios*.

En este espacio expansivo donde tienen lugar los procesos de diferencia cultural, el *espacio de la novedad* intersticial es donde se gestiona constantemente la frontera de la cultura. En tanto cualquier creación de una frontera es una actividad negadora, la traducción puede hacer que esa frontera virtual resulte real, o puede, por el contrario, borrarla casi por completo, en cuyo caso no habría ninguna diferencia entre el aquí y el allí, entre nosotros y ellos. Pero la traducción puede también operar desde un espacio intermedio, escribiendo la descolonización, una época de definición, contienda y ambivalencia constante, que requiere que los motivos, los procesos y los resultados de toda actividad traductora sean definidas por la teoría de la traducción como uno de los terrenos más relevantes de cualquier proyecto cultural.

Bibliografía

Eltit, Diamela (2000): *Emergencias, Escritos sobre literatura, arte y política*. Santiago de Chile: Paneta/Ariel.
Masotta, Oscar (1991): *Lecturas del Piscoanálisis: Freud, Lacan*. Buenos Aires: Paidós.
Paz, Octavio (1999): *Obras completas*. México: Galaxia gutenberg.
Paz, Octavio; Ríos, Julián (2000): *Solo a dos voces*. México: Fondo de Cultura Económica,
Perlongher, Néstor (2008): *Prosa Plebeya*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
Schmitt, Carl (2002): *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial.
Steiner, George (1993): *Presencias Reales*. Barcelona: Ariel.
Steiner, George (2001): *Después de Babel, Aspectos del lenguaje y la traducción.* Madrid: Fondo de Cultura Económica.
Todorov, T. (1999): *La conquista de América. El problema del otro,* trad. F. Botton Burlá. Madrid: Siglo XX.

***

Una crisis Bizarra: 2001, entre el discurso capitalista y el fin de la utopía del futuro

María Belén Rizzo
UBA. Ciencias Sociales. Comunicación
Estudiante de grado de Ciencias de la Comunicación
belen.rizzo@gmail.com

Palabras clave: Capitalismo, política, sujeto, teatro.

RESUMEN

El presente trabajo se propone deconstruir desde una perspectiva comunicacional-psicoanalítica ciertas significaciones que motorizó la crisis del año 2001 en la Argentina a través del análisis de la obra teatral "Bizarra", de Rafael Spregelburd, estrenada en el año 2003. Se procederá para ello a tomar una serie de escenas que permiten indagar en las variantes discursivas que se articularon en ese momento, dado que la obra tematiza la situación "de crisis" y es un producto mismo (en su forma, su temática y su producción) de esa situación. Es necesario el abordaje diegético y extra diegético para pensar el modo en que la obra introyecta la atmósfera de una época y la procesa con un humor a veces negro, con el fin de explicarse su origen, representando al mismo tiempo diferentes variantes y visiones de la "argentinidad", de la militancia, del aparato partidario/estatal y, sobre todo, de la posibilidad o imposibilidad de un futuro que se cuestiona continuamente los límites -al parecer, inexistentes - del Capitalismo. ¿Es el fin del Capitalismo un objeto tan imposible de prefigurar que resulta más fácil pensar antes bien en el fin de la existencia? ¿Hay un "final triste" y un "final feliz" o ambos conducen exactamente al mismo punto, arribando como Charlton y Benasayag a la conclusión de que "(...) en el ahora "realista", el tiempo, como futuro, proyecto y utopía ya no existiría" (Benasayag y Charlton: 1989, 8)? ¿Qué ocurre en el arte cuando la realidad cotidiana de un país entero, a decir de Freud, se vuelve "siniestra"?

I. Introducción: Bizarra - Texto y contexto

"*El capitalismo es lo único que se conoce*"
Wilma Bebuy, en Bizarra

Bizarra se estrenó en el Centro Cultural Rojas en el año 2003, poco menos de dos años después del estallido de la crisis de 2001, que sumió a la Argentina en un caos político, económico y social con pocos precedentes en la región. Rafael Spregelburd, su autor, escribió y dirigió la puesta simultáneamente; y este hecho responde a la particular estructura del texto, que se extiende en diez capítulos, pensados para ser representados de a uno por semana con una función del mismo capítulo durante cinco días, en una sucesión de dos meses y medio. Como veremos más adelante, esta condición de semi-improvisación es relevante, en tanto afecta la estructura del relato, y es paralela a una concepción más general del hacer como improvisación que está presente en la diégesis del texto. Podría incluso postularse que no es la estructura textual la que condiciona la representación, sino que el modo de producción - un modo de producción signado por la precariedad - elegido es el que reacciona sobre el proceso de escritura y puesta en escena.

Es importante, en primer lugar, realizar un pequeño análisis del formato de la obra para luego adentrarnos en su contenido. Bizarra es una "teatronovela" (Spregelburd, 2008: 520), en palabras del mismo autor ,en dos sentidos, ya que por un lado posee una estructura seriada, y por otro, responde a casi todos los cánones del género. Como dicen Aprea y Soto (Aprea y Soto, 1998: 1): "Durante un período prolongado la telenovela ha sido el género que ha ocupado (y aún ocupa) el lugar de primacía dentro del sistema de géneros narrativos audiovisuales de la Argentina". Diremos entonces, en conjunción con esta elección de género y con cuestiones argumentales que analizaremos luego, que la obra presenta una indagación continua sobre la cuestión de la argentinidad. Si seguimos la argumentación de Aprea y Soto, podemos postular que la transgresión que realiza la obra en materia de estabilidad de género no es, como plantea su autor, el mero hecho de dar preeminencia en la trama a una cuestión política o coyuntural, sino al modo en que ésta es retratada. Efectivamente, Aprea y Soto argumentan, al hablar de la telenovela, que "agotados los caminos de expansión por la vía del género quedan aquellos que apelan a la incorporación del discurso de una actualidad de coyuntura."(Aprea y Soto, 1998: 10). Hasta aquí, Bizarra no plantearía ninguna innovación excepto por la transposición de formato de un medio a otro. Y sin embargo, si pensamos que, como dicen los autores, la telenovela sólo puede abordar estos temas a través del "comentario amable" (Aprea y Soto, 1998: 11), sí encontramos en Bizarra una ruptura dado que el abordaje de las cuestiones

coyunturales y políticas está signado por el humor negro o absurdo, en la vereda opuesta del abordaje naif de las telenovelas posmodernas.

A continuación, analizaremos la particularidad de esta ruptura en sus diferentes variantes.

II. Breve reseña: una trama bizarra

La trama de Bizarra cruza una serie de historias paralelas que, si bien poseen un cierto grado de independencia en su desarrollo, están imbricadas e interrelacionadas, ya sea porque comparten personajes, o por acción del devenir de los acontecimientos. El personaje principal es Velita. Hija de "la cantante rubia de Abba", al nacer es separada de su hermana gemela Candela debido a que una profecía anuncia que gracias a haber nacido durante un eclipse, una será feliz y la otra, desgraciada.

Ambas hermanas habitan los dos grandes universos en los que se desarrolla la acción. Por un lado, la casa de Candela, - la mansión de los Auster - donde viven su hermano Dubián, homosexual y traficante de drogas, y su madre Felicia Auster, traficante de arte y suerte de mecenas de una artista llamada Paola Motto, a la que apoda Trisha Hinge para vender sus cuadros a precios exorbitantes. Por otro lado, el universo de Velita, dividido entre el matadero en el que trabajan su enamorado Washington y su compañero trotskista Huguito Capriota; y su casa, en la cual vive con su hermanastra Alba, su madrastra Wilma y Franco, un hombre que aparentemente atropelló a Wilma y la deja vivir con él para que no lo denuncie.

Podemos situar el transcurso de la narración en la Argentina del 2001, con un comienzo que, aunque no está explicitado, puede ubicarse a principios del año, y un final dividido entre el 19 de Diciembre de 2001 y un futuro difuso, del que hablaremos más adelante.

Hay dos cuestiones más que son de importancia a la hora de abordar el texto. Por un lado, el hecho de que la obra "importa" personajes de otras obras del propio autor y de otros autores, más específicamente de Javier Daulte y Alejandro Tantanián. Esto hace que la lectura del espectador o lector del guión sea diferencial dependiendo de su conocimiento de la obra previa del autor y sus colegas, si bien no está obturada la comprensión de aquel que no las conoce. Los personajes prestados son en su mayoría policías, institución que parece haber ocupado buena parte del imaginario de los autores en la época (véanse "Bésame mucho" de Daulte, o "El pánico" de Spregelburd). Por otra parte, es importante resaltar que, si bien a fines de este trabajo se analizarán aquellas cuestiones vinculadas con la coyuntura, la trama de la obra respeta a rajatabla la regla telenovelesca de tener una protagonista mujer que sufre todo tipo de desventuras en el camino a su "verdadero" amor, el granadero férreamente anti-chileno Sebastián. Las tramas micro (las historias de vida de cada personaje) se modifican sustancialmente de un capítulo a otro, y modifican en ese movimiento la trama macro que estudiaremos aquí, ligada al desarrollo de la crisis de 2001.

III. La economía como improvisación: política bizarra

"Más respeto querida, que estamos tramitando la miseria"
Yeny Benítez- Bizarra

La política es objeto de una puesta en discurso constante a lo largo de todo el relato. Desde los discursos marxistas-trotskistas de Huguito Capriota (ver apartado IV) hasta la manzanera Yeny Benítez y su candidatura a Gobernadora de Buenos Aires, y luego a Presidente de la Nación, los personajes hablan a lo largo de toda la obra de cuestiones relacionadas con la democracia, la economía, el sistema capitalista, la distribución desigual de riquezas, la miseria , la corrupción. Al ser tan vasta la serie de discursos vinculados con estas temáticas, nos ceñiremos para el análisis a las escenas en las que se desarrolla "El Consejo de la Mujer Indigente".

El Consejo comienza siendo una reunión barrial en la cual Yeny Benítez, una manzanera peronista, reparte canastas de consumo familiar entre las vecinas del barrio "El chacal", a cambio de su adhesión a marchas y eventos partidarios o su permiso para realizar proyectos privados que los perjudican directamente, como la construcción de una autopista en medio del barrio. Sin embargo, a lo largo del relato, el Consejo muta para convertirse en el espacio en el cual los personajes inventan sucesivamente los patacones, los lecop, el megacanje y, por último, el corralito. Esta mutación se produce con la llegada al barrio de Candela, la hermana rica de Velita, que es el arquetipo de la "pobre niña rica" que lo posee todo, pero no puede disfrutar de nada (en este caso, debido a que ha perdido el sentido del gusto, lo que la lleva a un estado de apatía general y continuada). Candela, con buenas intenciones pero sin una comprensión real de los problemas "de los pobres", como ella

misma lo dice, intenta solucionar las problemáticas de las vecinas del barrio; todas sus propuestas son debatidas y aceptadas por las participantes, y elevadas por Yeny Benítez a una instancia superior que las pone en práctica. Todas parecen definitivas y todas, sucesivamente, fallan.

Para pensar aquí la cuestión de la política y la economía, debemos primero hacer algunas aclaraciones. En la historia, el Consejo funciona como una suerte de asamblea, espacio de democracia directa en el cual las participantes intervienen en calidad de sujetos políticos, en tanto la deliberación apunta a realizar una "intervención sobre el futuro común" (Caletti, 2006: 60). Sin embargo, la mayor parte de las propuestas proceden de un sujeto - Candela - que sólo forma parte del "nosotros" construido en el Consejo de modo contingente; su aparente pragmatismo deviene también de su desligamiento y parcial incomprensión de la situación de sus compañeras. Los personajes proceden continuamente en un intento por fijar o cerrar la positividad inexistente de "lo social", en los términos en que lo entienden Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en "Hegemonía y Estrategia Socialista". Para aclarar esta afirmación, es necesario citar a Laclau cuando, se pregunta de qué modo se transforma una forma técnica de administración de la economía en ideología, y contesta:

> *Sólo si la particularidad de la medida económica comienza a encarnar algo más y diferente de sí misma (...). En suma: la posibilidad de constituir a la comunidad como un todo coherente. Este objeto imposible - la plenitud de la comunidad - aparece así como dependiendo de un conjunto particular de transformaciones a nivel económico. Este es el efecto ideológico stricto sensu: la creencia en que hay un ordenamiento social particular que aportará el cierre y la transparencia a la comunidad. (Laclau, 2002: 21)*

Así, podemos ver el profundo sentido ideológico de las intervenciones del Consejo, en tanto que las medidas económicas pensadas y propuestas no sólo apuntan a remendar la situación contingente de las participantes, sino también a proporcionar la eliminación de la pobreza, un reparto equitativo de las riquezas entre diferentes provincias, etc. Sin embargo, esta pretendida comunidad construida en el Consejo también se resquebraja a lo largo de la historia, al punto tal de que la creación del megacanje y el corralito es sólo realizada por Candela y Yeny Benítez, que piensa utilizar las medidas como material para pavimentar su carrera política. Es interesante notar que "la gente" (la misma gente a la cual se busca, supuestamente, beneficiar con las medidas creadas) se presenta en varios momentos como un "otro" antagónico. Tómese como ejemplo el siguiente diálogo, extraído del momento en que Candela y Yeny inventan el Corralito:

HERMANA FIONA: Yo estaré un poco loca, ¿no? Pero ¿qué pasa si la gente quiere, efectivamente, retirar toda junta su plata de los bancos?

CANDELA: La gente es chota, eh.

Vemos también en el desarrollo de las escenas referidas al Consejo, cómo la ficción de la representación se desarma, en tanto las participantes son cada vez menos, las que tienen la palabra son siempre las mismas, y la toma de decisiones queda en manos de aquellas que desde un principio ostentaban situaciones de mayor poder (Yeny y Candela). Esto, al punto de que Candela acaba funcionando como los organismos de crédito extranjeros o el FMI: bajo una fachada de buenas intenciones, y pretendiendo beneficiar a los ciudadanos pero generando un beneficio propio (en este caso no económico, ya que lo que desea es mitigar su aburrimiento), acaba tomando medidas en nombre de los demás que terminan perjudicándolos. Esto abonará luego una concepción de la democracia como ficción que se manifiesta en otros aspectos de la obra.

IV. Huguito Capriota: la utopía bizarra

> *"¡Los nuestros han sido condenados a una postergación eterna con la promesa de la esperanza! ¡Que se queden los ricos con la esperanza! Nosotros tomaremos lo que es nuestro, ¡ya!"*
> - Huguito Capriota

Huguito Capriota es uno de los compañeros de trabajo de Velita en el matadero. Vive con su madre y las múltiples parejas de ésta, y a lo largo de la historia se enamora de la artista plástica Trisha Hinge. Huguito es el representante del discurso marxista-trotskista en la obra. Un discurso que, en su carácter explícitamente ideológico (dado que en realidad todos los discursos poseen una dimensión ideológica en tanto participan de lo social), está llevado al extremo de sus posibilidades:

Huguito relaciona absolutamente todos los sucesos que presencia o protagoniza con su guión revolucionario. Ante las frustraciones que opone la realidad, la revolución como horizonte proporciona a Huguito una compensación. Su discurso es un discurso de denuncia constante, que tiene incluso efectos contrarios a los que él pretende generar (como ejemplo, la escena en que su intento de volantear contra el cabaret "el Sapucay" funciona como una publicidad que induce a los paseantes a asistir al establecimiento).

Proponemos aquí analizar a Huguito desde la lectura que realiza Jorge Alemán sobre la figura del santo. Dice Alemán:

> *El santo es el desecho, el resto inasimilable. Si el discurso capitalista se caracteriza por colmar el agujero sin colmar la insaciabilidad, el santo es el que llevaría a la impasse la lógica del discurso capitalista, al no estar implicado en el movimiento circular que constituye el imperativo definitivo del discurso capitalista. El santo impide que el desecho, el resto, se recicle en ese circuito. La figura del santo interrumpiría la promoción del consumidor consumido en el movimiento circular del discurso capitalista. No hay que entender al santo como un "hombre nuevo" ni un Mesías del futuro, porque no anuncia nada; es mejor considerarlo como metáfora de una posible militancia. (Alemán, 2014)*

¿Podríamos considerar a Huguito como representativo de esta figura? Si tomamos las palabras del mismo Alemán cuando dice que la posibilidad de dar un corte al Discurso Capitalista desde la civilización occidental se frustra cuando "(...) se verifica que el asunto marxista no constituye corte alguno (la salida del capitalismo permanece por ahora innominada en forma indefinida)" (Aleman, 2014), deberíamos responder con una negativa. Es decir, el discurso de Huguito no implicaría la creación de una nueva forma, sino el obsesivo señalamiento de la falta en el sistema actual. A esto mismo se refieren Benasayag y Charlton cuando dicen que "todo proyecto liberador, lejos de representar el develado de una escena escondida de la verdad, es siempre la creación libre de una subjetividad nueva" (Benasayag y Charlton, 1991: 28). Esto nos da la puerta para analizar dos cuestiones centrales en este personaje: en primer lugar, el hecho de que el discurso de Huguito no resulta inteligible a sus compañeros, y esto porque su dimensión afectiva está en parte elidida, y en parte porque la lectura que realiza de las situaciones está desligada de la coyuntura. Como ejemplo de lo primero, podemos citar el siguiente fragmento, en el cual Huguito, contra las tretas del patrón que hablando en un lenguaje engañoso intenta que los obreros usen una máquina rota, trata de convencer a Velita y sus compañeros de no trabajar hasta certificar que la máquina esté arreglada:

> *VELITA: ¡Qué horror, eso no! Pido permiso para utilizar la máquina cuanto antes.*
> *HUGUITO: Velita, no la toques. Me estoy enojando.*
> *VELITA: Dejame, Huguito, vos sos bueno, pero es cierto: a vos no se te entiende, y a él sí. Habla con verdad, sin tanto rulo. (Spregelburd, 2008: 147)*

El resultado es previsible: Velita usa la máquina y se corta un dedo. Esto ocurre en múltiples ocasiones a lo largo de la historia. Si bien Huguito lee las situaciones correctamente en tanto representan explotación, manipulación y servidumbre para sus compañeros, nunca logra que su discurso los interpele. El discurso de los patrones y de los políticos (el mejor ejemplo de esto lo da Yeny Benítez cuando, con la promesa de que tocará León Gieco, convence a Velita de ir a un evento del partido al que Huguito le había recomendado no ir) es afectivo, "simple" retóricamente, y siempre apelando al lugar del goce. El discurso de Huguito es racionalista y frío. Como dice Alemán: "(...) el asceta obsesivo, desprendido del goce y momificado por su saber, no deja lugar al deseo, pues en la verdadera santidad la sustancia erótica de la pulsión debe estar presente"(Alemán, 2014). Entonces, aquí encontraríamos que, si bien Huguito construye su lugar por fuera del sistema de los bienes materiales (a diferencia de todos los demás personajes, que en mayor o menor medida se mueven para conseguir posiciones socioeconómicas más ventajosas), su desprendimiento del lugar del goce es lo que lo aleja de la figura del santo.

Para retomar la cuestión de la coyuntura, ejemplificaremos con la invención de los piquetes. Trisha, novia de Huguito, observa que éste no logra interpelar a los demás - tanto sus compañeros como los patrones -, y le sugiere que debería elegir otra "forma" de manifestarse, cercana al código visual imperante en la época. El diálogo que sigue es citado a continuación:

> *TRISHA: (...) Ésta ya no es la sociedad del griego que baila en pelotas frente al Mediterráneo, Huguito. Ellos sí que sabían escuchar, tenían el mar, el viento rumoroso del Peloponeso, y no había*

la polución sonora de la FM 100 que hay ahora. Acá nadie escucha. Pero en cambio fijate que todo el mundo ve. Somos una sociedad visual.

HUGUITO: Disiento, corazón. La verdad del griego es la misma verdad del conurbano bonaerense. Si no, no la llames "verdad". Llamala "creencia", llamala "puede ser que". Si es verdad, es verdad para todos. Y la verdad es que hay pobres porque hay ricos.

TRISHA: Dale, es una linda verdad. Pero si querés mostrarla, hay que darle una forma que se vea. (...)

TRISHA: Por eso: cuando empezamos te lo dije y no me lo creíste. Pero un piquete tiene la misma estructura ideológica de un happening. Sólo que el happening se concentra en lo que se ve, y no tanto en lo que se quiere decir. Y el piquete no sé, porque nunca estuve. ¿Hacemos uno?

Vemos aquí un discurso que ancla en la noción de una "necesidad" invariable a lo largo de los años cuando, si nos ubicamos desde la teoría freudiana, podemos postular que no existe necesidad humana en tanto no hay instinto sino pulsión, por lo cual no es posible pensar en una necesidad material que, una vez satisfecha, colmará a los hombres.. Esto implica que si bien la verdad de Huguito se ajusta al presente, lo hace en una forma específica que él no puede leer. La invención del cacerolazo, que comienza en esta etapa de la obra y se desarrolla más adelante, responde a esta cuestión: encontrar una forma específica de protesta que responda a las condiciones específicas del estado del conflicto social. Aquí, la conjunción de la política y el arte es creadora de una forma nueva.

Para cerrar este análisis, citamos una vez más a Alemán, cuando dice que " (...) la salida del discurso capitalista implicaría siempre la intervención de una experiencia discursiva, vía el amor, fuera de su eje imaginario, fuera de las simetrías narcisistas (...)" (Alemán, 2014). Podemos postular a través de esto, que el único momento en que el personaje de Huguito logra atravesar en un acto de amor su propio narcisismo no es el momento en que se enamora ni en el que protesta o denuncia al sistema, sino el momento de su propia muerte. En medio de una toma, la policía abre fuego y cuando Velita se interpone para impedirlo, es Huguito quien se abalanza sobre ella para echarla al suelo y salvarla de las balas. En ese acto de amor, Huguito encuentra su propio aniquilamiento. Hay aquí una simetría con el final de la propia obra, en el cual que la que es aniquilada es la población entera de la Argentina: cuando el momento del cambio está cerca, la única salida parece ser, en Bizarra, la desaparición o la muerte.

V.Lo siniestro como diabólico: la realidad bizarra.

"Yo, en pleno uso del poder que me corresponde, maldigo este país. Maldigo su ganado. Maldigo sus cereales. Maldigo su turismo. Maldigo su música. Maldigo sus jueces. Maldigo sus fronteras. Lo maldigo todo, y arrojo sobre estas tierras mi más sentida maldición: ¡Cien años de peronismo!"
Satanás - Bizarra

En su texto "lo ominoso", Freud intenta una definición de aquello que entendemos por "siniestro" y dice, siguiendo a Schelling que lo siniestro "sería todo lo que debía haber quedado oculto, secreto, pero que se ha manifestado." (Freud, 1919: 4) Luego, agrega que el término posee una fundamental ambivalencia, que se debate entre los polos de lo familiar y lo extraño, y que "(...) lo unheimlich, lo siniestro, procede de lo heimlich, lo familiar, que ha sido reprimido" (Freud, 1919: 11). Es importante para este trabajo destacar que Freud asigna a lo siniestro, indirectamente, un carácter que puede ser tanto individual como colectivo, dado que trataremos aquí con la noción de lo siniestro en un contexto social. Lo que proponemos pensar es que lo que se vuelve siniestro en 2001 en la Argentina es la realidad social-colectiva de un país entero. La obra exorciza en su devenir aquellas características de lo argentino, lo nacional, la "viveza criolla" que explican, intentan explicar, la existencia de ese mes de Diciembre, de los saqueos, el hambre, el cambio de presidentes, la violencia.

Es por ello que gran parte de los debates que se presentan giran en torno a una cuestión política fundamental: la de la democracia y su carácter ficcional. Como dicen Laclau y Mouffe " (...) toda relación de representación se funda en una ficción: la de la presencia a un cierto nivel de algo que, estrictamente, está ausente del mismo. Pero por el hecho mismo de que se trata *a la vez* de una ficción y de un principio organizado de ciertas relaciones sociales, la representación es el terreno de un juego cuyo resultado no está predeterminado del comienzo." (Laclau y Mouffe, 1987: 161). Sin embargo, la obra cuestiona precisamente esta capacidad de elección y esta indeterminación que parecerían fundantes del ámbito democrático. A lo largo del texto, la imposibilidad de realizar una

elección es tematizada continuamente. Además de un capítulo que se titula “la democracia es el peor de los sistemas que se conocen”, véanse los siguientes ejemplos:

VELITA: ¿Elegir entre mil opciones de mierda? ¡Entonces la democracia es el peor de los sistemas que se conocen, mamá! (Spregelburd, 2008: 347)

VELITA: ¡No puedo elegir!
WILMA: Entonces alguien elegirá por vos, así es la democracia. (Spregelburd, 2008: 409)

JUEZA GARROTE: Todos pecamos de democráticos. (Spregelburd, 2008: 494)

La democracia es siempre descrita como un sistema de falsas opciones, en donde la elección ya fue previamente hecha por otro, y lo único que puede hacer el individuo a través de su decisión es “perder”. La idea de que el hecho de que haya opciones no significa que alguna de ellas sea “buena” o represente realmente una diferencia con respecto a las demás está dada por un elemento que pertenece a la estructuración de la obra: su final.

En el último capítulo, se debate en escena que hay dos finales, uno triste y uno “más o menos” (Spregelburd, Bizarra: 505). Un personaje sale al escenario y pregunta al público qué final desea ver. Sin embargo, aunque la disyuntiva existe, un final está incluído en el otro, y no difieren sustancialmente excepto por un pequeño agregado. Es importante resaltar que este procedimiento está en línea con otro que se sucede durante la obra, que tiene que ver con la explicitación de la ficción como “falsa” o “construida”. A lo largo de la obra, los personajes hacen alusión al hecho mismo de que son personajes en diversos momentos: hay un personaje que le dice a otro que como no es suficientemente importante para aparecer en el siguiente capítulo debe comunicarle algo en ese instante, hay un autor teatral que hace de sí mismo (Javier Daulte) y discute con otros cuestiones referidas a posibles errores en el capítulo anterior, hay un personaje-presentador (Jorge Dubatti) con el nombre de un teórico del teatro argentino, pero que en realidad es interpretado por otro actor (Alberto Martín), actrices haciendo de sí mismas (Mirtha Busnelli). La obra expone con este metalenguaje y las alusiones a sí misma como una obra de teatro, el carácter precario o ilusorio de la representación, ahora tomada en su acepción teatral. Sin embargo, podemos establecer una simetría entre ambas: mientras que la obra de teatro es una “ilusión” construida en la que el público elige participar y creer, la democracia también sería una “ilusión” en la que los ciudadanos eligen participar y creer, y en ambos casos todo estaría ya elegido inexorablemente antes de realizar la votación/consulta/elección.

Dicen Benasayag y Charlton que “(...) todo sucede como si la democracia, esta democracia, fuese el último “valor-refugio”. En consecuencia, no aparece más como un medio para alcanzar el objetivo deseado - que sería en principio un aumento de la justicia para todos, el desarrollo de la libertad y la lucha permanente contra la barbarie - sino como un fin en sí mismo” (Benasayag y Charlton, 1991: 12). Es esta concepción con la que la obra va a dialogar, intentando exponer esa democracia “vacía”, vuelta rutina y carente de su función original. Vale citar a los autores cuando dicen, hablando de las políticas gestionarias del sondaje de opinión o la consulta electoral:

(...) se coloca al individuo sobre un terreno predeterminado donde el juego está decidido. (...) La ideología funciona por este mecanismo de fabricación de falsas preguntas a las que el individuo solamente puede responder a partir de opciones preexistentes y a su disposición en el sentido común (...) Cada ciudadano espectador asume “con seriedad” su “libre” elección en la consulta democrática de la que participa. (...) a esto se reduce, en la práctica, el ejercicio de la democracia representativa. (Benasayag y Charlton, 1991: 163)

El texto se convierte entonces, en una denuncia de esta función ideológica en que la democracia gestionaria, cómplice del Discurso Capitalista, vuelve aún más ficcional la ficción de la representación, generando un chantaje allí donde antes había necesariamente delegación.

Para retomar nuestra reflexión del comienzo de este fragmento, deseamos citar nuevamente a Alemán cuando, hablando del Discurso Capitalista, dice que “(...) por ahora, no hay víctimas ni dolor universal y cada cultura entonces elabora el dolor exclusivo de sus seres sacrificados.” (Alemán, 2015) y que el acabamiento del discurso capitalista “(...) toma la forma actual de un dolor que se extiende en su sobremedida a escala planetaria y que ya no puede ser regulado por ninguna de las ficciones políticas conocidas.” (Alemán, 2015). Es decir, la obra en sí es pasible de ser

pensada precisamente como un modo de elaborar el dolor por la crisis y sus consecuencias, y como una denuncia de la ficcionalización de la política y la democracia que aparecen como factores desencadenantes de esa misma crisis. No debemos olvidar aquí la aparición del diablo que, convocado por un grupo de monjitas satánicas, regresa a la tierra para establecer su reinado, comenzando por la Argentina, y se encuentra presente durante la invención del corralito. Retomando, como dijimos, nuestra reflexión del comienzo, la apelación a lo diabólico puede pensarse aquí como el modo privilegiado de elaborar "lo siniestro", de explicarse la realidad de un país, irónicamente, a través de la creencia de que "el diablo metió la cola".

VI. ¿Fin del capitalismo o fin del mundo?: el futuro bizarro

La tierra entre los dedos, la basura en los ojos,
ser argentino es estar triste,
ser argentino es estar lejos.
Y no decir: mañana,
porque ya basta con ser flojo ahora.
La Patria - Cortázar

Como dijimos en el fragmento anterior, Bizarra cuenta con dos finales: uno triste y uno "más o menos". Sin embargo, advierte la programadora o sonidista Verónica "ambos son igualmente miserables" (Spregelburd, 2008: 505)

Es necesario explicar aquí en qué consisten ambos finales para poder reflexionar sobre la cuestión de este apartado. En el primer final (precedido por el canto de las reses del comienzo, que hablan de separación y olvido) sólo vemos a Candela, hermana de Velita, que ha sido llevada por Satanás a una isla nórdica, dirigiéndose a Velita, e intentando evocar a la Argentina:

¿En qué país pasó todo esto?
¿Dónde pudo haber sido?
Ahora, de todos modos, poco importa.
En esta quietud en la que estoy, en Escocia, (...), mi memoria cree a veces recuperar alguna cosa.
Es un instante, nada más, en el que desfilan ante mí unos pálidos fantasmas: una fábrica vacía, una ciudad inundada, un camión de ganado descuartizado, unas cacerolas, un río sucio. Pero la visión dura poco. Porque esta historia habla de un lugar que ya no existe. De unas canciones que tal vez nunca sonaron. (Spregelburd, 2008: 507)

Es decir, la Argentina ya no existe, la crisis parece haber sido el final. Por otra parte, el final "más o menos" presenta un agregado. Velita, luego de su matrimonio con Sebastián y de que su hermana reviviera, ve aparecer a su estrella Bizarra y se alegra. Sin embargo, la estrella, que había dialogado con ella durante toda la obra, le anuncia que es en realidad un meteorito que está por estrellarse contra la tierra. En ese momento, y ante el final inminente, los personajes bailan una cumbia, se repite el monólogo de Candela y sucede el siguiente diálogo entre Velita y Sebastián:

VELITA: Y ahora sí, Sebastián. Cerremos los ojos, mano en mano. Y démonos ese beso que todos esperan, ese beso que tardó siglos en venir. Y si éste es el fin del mundo, ¿qué me importa? Este mundo está rancio y ya no sirve para nada. Yo te invito a cerrar los ojos e imaginar un mundo mejor, un mundo posible. (Cierra los ojos y espera el beso) ¿Los tenés cerrados?
SEBASTIÁN (ojos abiertos): Sí.
VELITA: ¡Qué bien! No tengas más miedo. ¡Es el final, y es el principio! ¡Todo lo conocido desaparece, y ahora puedo ver un mundo nuevo! ¿Lo podés ver, Sebas?
SEBASTIAN (miente): Sí.
VELITA: ¿Y tenés los ojos cerrados?
SEBASTIAN (miente): Sí.
VELITA: Yo también. Mi querido. Mi amor. Por fin juntos.

Apagón final. (Spregelburd, 2008: 510)

Para realizar en análisis, queremos recuperar nuevamente a Benasayag y Charlton, cuando dicen que "en la actualidad se dice y se repite a quien quiera escucharlo que todo cambio no puede ser sino un cambio para peor. (...) Contra los proyectos ambiciosos, en nombre de un mañana incierto, la "realidad" ha adquirido un verdadero status ontológico: ella es ahora la única verdad, nuestros actos son dictados por ella, el sueño es condenado. (...) en el ahora "realista", el tiempo, como futuro, proyecto y utopía ya no existiría" (Benasayag y Charlton, 1989: 8). Esto es lo que encontramos a lo largo y, especialmente, en el final de Bizarra. La obra sucede en un presente acelerado y vertiginoso que, sin embargo, parece no precipitarse hacia ningún futuro. El puro presente se hace aún más notorio en el final "más o menos", en el cual Velita, que sueña un mundo mejor, está ciega a lo que sucede, mientras Sebastián le miente con los ojos abiertos. El final "feliz", imperativo de las telenovelas, entonces, no existiría. Como dicen Benasayag y Charlton:

Nuestra época se forma alrededor de un sucedáneo de imperativo: "Sea feliz". Sabemos que ello no quiere decir nada, y somos simplemente freudianos cuando afirmamos que en realidad, a falta de felicidad, los hombres y las mujeres están más que satisfechos a partir del momento en que pueden evitar la infelicidad y el sufrimiento. (Benasayag y Charlton, 1989: 40)

Éste parecería ser el caso de la pareja protagónica. Su felicidad es, por donde se la mire, incompleta: Sebastián está realmente enamorado de la hermana de Velita, un meteorito está por destruir la tierra, la madre de Velita ha muerto. El imperativo del personaje protagónico a lo largo de la obra es precisamente evitar el dolor, un dolor casi absurdo que se multiplica en cada capítulo y no cesa siquiera en el final.

Nos interesa particularmente pensar, a partir de la siguiente frase de Benasayag y Charlton. "(...) la felicidad mercantil se identifica con la figura de lo vivo" (Benasayag y Charlton, 1989: 107), en las implicaciones del final de la obra en relación con una posible salida del Discurso Capitalista. Por un lado, como dijimos, el accionar de los personajes está siempre enmarcado en una suerte de "evitación de lo peor", en el cual se elige lo menos malo en un abanico de opciones que en realidad está predeterminado. La democracia, entonces, es un sistema que aparece condicionado por un Capitalismo en el cual las elecciones son cada vez más y más (piénsese en la multiplicación de variedades de productos en los grandes supermercados), y al mismo tiempo menos (porque se reducen las posibilidades de diseñar un proyecto de vida que escape a los imperativos del sistema). Si bien a lo largo de la historia los personajes intentan encontrar salidas a las situaciones de crisis (que se hacen cada vez más grandes y desembocan en la crisis/meteorito del final), ésta sólo parece alimentarse. Podemos pensar aquí en el funcionamiento del Capitalismo financiero, que se regenera y fortalece con sus propias crisis. ¿Cuál es entonces la salida de este círculo? La muerte, nos dice "Bizarra". Lo que proponemos pensar aquí es precisamente en esa circularidad del Discurso Capitalista que haría que fuera más fácil pensar una salida ligada al deceso o la desaparición que nombrar, como dice Alemán, la forma de una salida ligada al amor, a la vida, a la creación de un nuevo modo de organizar la vida. Si la felicidad mercantil se asocia con la vida, la muerte entonces es una vía de escape. Es interesante notar que, en ese final, la protagonista enuncia la aparición de un mundo nuevo que su novio, con los ojos abiertos, no puede ver. Es decir, el mundo nuevo tiene lugar en la muerte, y no puede ser visto en tanto que sujeto viviente. Podemos preguntarnos aquí qué fue lo que tuvo que morir antes para parir esta nueva muerte: la de la utopía del futuro. En la línea de la respuesta dada por Charlton y Benasayag, proponemos que fue en la Argentina la muerte de la utopía revolucionaria de los años 60 y 70 la que generó el embrión de esta nueva muerte, la de un futuro posible, pensable, tangible y edificable. Sin embargo, y también a la luz de los procesos que se dieron posteriormente en Latinoamérica, este trabajo cierra con la esperanza de pensar que es justamente en la utopía de los 60 y 70 que los discursos políticos posteriores al 2001 volvieron a enunciar el futuro. Como dice Alemán:

En la tecnología postfordista, la política vuelve en su dignidad antisuturante si se hace con la imposibilidad que tenemos en común. La política es lo imposible vuelto común, es el acto que intenta subvertir aquello que la condensación de signo y goce de la mercancía sutura en el eslabón de la cadena rizomática. (Alemán, 2014)

Sólo aceptando este punto de no-sutura, de vacío, esta grieta constituyente de lo social que ancla en la diferencia podemos pensar una política que no responda a los cánones de la felicidad mercantilizada y mercantilizante que se propone como único modo de encarar la existencia.

VII. Conclusiones

Lourdes: Yo no me voy a mi casa sin haber probado. En mi casa me esperan sólo problemas, además (Bizarra, 2008: 505)

Elegimos cerrar con esta cita de la obra porque nos permite hacer una última reflexión sobre el lugar del arte en relación con la política. Como dice Freud: "Quien sea sensible a la influencia del arte no podrá estimarla en demasía como fuente de placer y como consuelo para las congojas de la vida. Más la ligera narcosis en que nos sumerge el arte sólo proporciona un refugio fugaz ante los azares de la existencia y carece de poderío suficiente como para hacernos olvidar la miseria real" (Freud, 1930: 77). Es decir, podemos encontrar en el arte una sublimación de aquello que resulta intolerable (lo siniestro que mencionamos más arriba) para un individuo o un colectivo, y pensarla como un modo de exorcizar la angustia que ello produce pero, para encontrar una salida al Discurso Capitalista, es necesario intervenir en el espacio político, problematizando el espacio de lo común, y partiendo de la constitutiva incompletud en oposición a la ficticia plenitud que proporciona mercantilmente el Capitalismo.

Bibliografía

Alemán, J. (1993): *Cuestiones antifilosóficas en Jacques Lacan*. Buenos Aires: ATUEL

Alemán, J. (2001): "El discurso capitalista según Lacan: la guerra que está viniendo". Recuperado de http://www.versobooks.com/blogs/2032-alain-badiou-happiness-is-a-risk-that-we-must-be-ready-to-take Consulta realizada 25/06/2015.

Alemán, J. (2006) *Tecnología: Rizoma: Discurso Capitalista*. Recuperado de http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=640

Aleman, J. (2014) *Soledad: Común* Recuperado de http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-251866-2014-07-31.html. Extractado de *En la frontera. Sujeto y capitalismo. Conversaciones con María Victoria Gimbel. Ed. Gedisa.*

Aprea, G. y Soto, M. (1998) *Telenovela, telecomedia y estilo de época. El sistema de géneros narrativos audiovisuales en la Argentina hoy*. Recuperad de www.eca.usp.br/associa/alaic/Congreso1999/16gt/Gustavo%20**Aprea**.rtf

Benasayag, M. y Charlton, E. (1989): *Crítica de la felicidad*. Buenos Aires: Nueva Visión

Benasayag, M. y Charlton, E. (1991): *Esta dulce certidumbre de lo peor*. Buenos Aires: Nueva Visión

Caletti, Sergio, "Decir, auto representación, sujetos. Tres notas para un debate sobre política (y comunicación)", en Revista Versión. Estudios de comunicación y política, N° 17, Xochimilco, 2006.

Freud (1919) *Lo siniestro*. Recuperado de https://www.ucm.es/data/cont/docs/119-2014-02-23-Freud.LoSiniestro.pdf

Freud, S (1930): *El malestar en la cultura.* Madrid: Alianza

Lacan, J. (1970): *Seminario XVII: El reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós

Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Londres. FCE.

Laclau, E. (2002) *Misticismo, retórica y política.* Buenos Aires. FCE.

***

El malestar en el capitalismo y las técnicas de felicidad

Mariana Zugarramurdi
Licenciada en Ciencias de la Comunicación - Fac. de Ciencias Sociales - UBA
mariana.ansa@gmail.com

Palabras clave: felicidad, detención, superyó, capitalismo

RESUMEN

La propuesta de este trabajo es interrogar una de las demandas del superyó y su lazo con el discurso capitalista, que puede expresarse en el mandato de "ser feliz". Ese mandato parece sumarse a otras obligaciones como el rendimiento y el consumo. Con ese objetivo, analizaremos algunas crónicas de autoayuda que aparecieron en superficies mediáticas entre 2010 y 2014, en tanto entendemos que en ellas se despliegan no sólo "técnicas" que apuntan a la "superación" de padecimientos, sino también que ahí se exacerba el imperativo de la felicidad.

Tanto el concepto de superyó que Sigmund Freud desarrolla en *El malestar en la cultura* como el planteo que hace Miguel Benasayag sobre la idea de felicidad que impone la lógica mercantil serán tomados aquí para problematizar uno de los mandatos de la época: "sé feliz".

Las crónicas de autoayuda que expondremos están en diferentes portales de diarios de Argentina, Chile, Colombia, México y Paraguay, y siguen el derrotero de una instructora de la ONG El Arte de Vivir por esos países. En ellos, la instructora manifiesta que son las técnicas de respiración la garantía para llegar a la felicidad. Y propone una imagen de la felicidad en la que subyace la idea de "detención" del deseo y de la carencia.

Asimismo, con esas crónicas veremos cómo la felicidad se presenta como un "ideal" a alcanzar mediante una serie de prescripciones y también, cómo ese significante exige erradicar afectos opuestos, por ejemplo la angustia, que parece amenazar la pretensión del discurso capitalista de que la "cosa marche".

"Respire siempre, profundo y largo, en cámara lenta. Use la respiración como un puente entre el mundo interno del silencio y el mundo externo de la actividad, y así podrá dominar la mente. Simplemente cierre los ojos, tómese el tiempo necesario, sencillamente respire despacio. Luego cambie el ritmo de la respiración, ahora con la laringe; que suene como ronroneo de gato o como caracola puesta en el oído"[871]. De ese modo prescribía respirar Beatriz Goyoaga, "coordinadora" de la fundación El Arte de Vivir en América Latina y en España. Siempre sonriente, esta instructora se dedica a difundir en distintos medios de comunicación que la respiración es una técnica prometedora de felicidad y armonía. En ese trabajo veremos cómo las recetas de Goyoaga para respirar y hallar así un vector hacia lo feliz y lo armonioso aparecen en crónicas de autoayuda, muy presentes desde hace más de diez años en las superficies mediáticas. Si el objetivo de este trabajo es interrogar una de las demandas del superyó y su lazo con el discurso capitalista, que puede expresarse en el mandato de "ser feliz", en el análisis de algunas de esas crónicas, aparecidas entre 2010 y 2014, se verá cómo se propone a la respiración no sólo como una técnica para "superar" y "corregir" sufrimientos sino también cómo a través de ella se exacerba el precepto de la felicidad.

Para problematizar ese imperativo, resulta fundamental en primer lugar ver cómo Sigmund Freud desarrolla el concepto de superyó en *El malestar en la cultura.* En ese ensayo escrito en 1930, se plantea que el mayor obstáculo con el que tropieza la cultura[872] es "la tendencia constitucional de los hombres a agredirse mutuamente" (Freud, 1930: 3065), pues a raíz de esas tendencias agresivas, de esas hostilidades, de "pasiones instintivas" más "poderosas" que intereses racionales, la sociedad civilizada se ve constantemente "al borde de la desintegración". En ese sentido, uno de los recursos a los que apela la civilización para coartar esa violencia constitutiva es el despliegue de preceptos, como por ejemplo el que se le atribuye a la religión cristiana: "Amarás al prójimo como a ti mismo". Ése es un imperativo que, a juicio de Freud, niega la tendencia del ser humano a la agresividad y se justifica porque no hay ningún otro como él tan antagónico a la "primitiva naturaleza humana". En nuestra época, uno de los preceptos parece ser precisamente "sé feliz", ideal que aparece una y otra vez en las crónicas de autoayuda, y que, aplicando el razonamiento de Freud a nuestros días, está justificado porque se opone a ese "sufrimiento de ser" que, dice el pensador argentino Miguel Benasayag, irrumpe al sujeto "estructurado por la carencia".

Otro de los recursos de los que se vale la cultura para poner frenos a la agresividad de los sujetos consiste en interiorizar la agresión en vez de exteriorizarla. Ese recurso no es sino el superyó -esa autoridad interna, conciencia moral, instancia alojada en el interior que vigila y que exige renuncia-, al que recurre la civilización para que se domine esa tendencia agresiva "innata y autónoma del ser humano". La agresión es "introyectada", internalizada, dirigida contra el yo incorporándose a una

871. "Aprenda cómo derrotar al estrés y tener una vida más relajada en seis pasos", www.eltiempo.com, 2 de junio de 2010.
872. La cultura es entendida por Freud como esa suma de "producciones e instituciones que distancian nuestra vida de las nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre de la naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí". En Freud, Sigmund, *El malestar en la cultura*, p. 3033.

parte de éste en calidad de superyó, y al asumir la función de conciencia moral "despliega frente al yo la misma dura agresividad que el yo, de buen grado, habría satisfecho en individuos extraños (Freud, 1930: 3053)". Y es el miedo a esa conciencia moral lo que exige renuncias. ¿Y cómo se manifiesta esas renuncias? A través del sentimiento de culpabilidad, definido como la tensión creada entre el yo y el superyó, y que proviene cuando se ha cometido algo que se considera malo o cuando se reconoce "la intención de hacerlo". Dicho sentimiento se expresa "por una necesidad inconsciente de castigo"; o sea, la culpa no es percibida como tal sino que se mantiene en gran medida inconsciente o se manifiesta como un "malestar", un "descontento" que se intenta atribuir a otros motivos.

El sentimiento de culpabilidad, en realidad, tiene dos orígenes: uno es el miedo a la autoridad exterior, y otro es ese temor que recién describimos al superyó. El miedo a la autoridad externa implica renunciar a satisfacción de los instintos en tanto el sujeto -que discrimina lo "bueno" de lo "malo" no por su "propia sensibilidad" sino por una "influencia externa" que se encuentra en el desamparo y en la dependencia de los demás- podría perder el amor y la protección de un otro más poderoso que él y capaz de demostrarle su "superioridad en forma de castigo (Freud, 1930: 3054)". Pero en relación con el miedo al superyó no alcanza con renunciar a satisfacer instintos porque el deseo continúa y no se puede esconder ante la autoridad interna. La "virtuosa abstinencia", entonces, ya no tendrá como recompensa el amor y el amparo de los otros, porque lo que persiste es la tensión del sentimiento de culpabilidad, hecho de una equivalencia entre la "mala acción y la intención malévola" que hace la conciencia moral. Así, el sujeto pasará de la amenaza de "catástrofe exterior" a una "desgracia interna permanente" en la medida en que, si en principio es el superyó el que exige renuncia, esa abstención se convertirá luego en "fuente dinámica" de conciencia moral, la cual aumentará su severidad y exigirá nuevas renuncias (Freud, 1930: 3057).

En la observación de las crónicas de autoayuda veremos cómo en nuestra época existe una demanda superyoica a ser felices. Si la felicidad como precepto se justifica para negar la angustia, una vez interiorizado ese imperativo puede acaso exigir barreras al sufrimiento que se le presenta al sujeto atravesado por la falta, frenos sobre los que descansa el discurso capitalista. Vale destacar que para Freud, además del superyó individual, hay un superyó que desarrolla cada época cultural y que establece ideales y normas cuyos incumplimientos son castigados con la "angustia de la conciencia". La severidad de los preceptos y las prohibiciones que impone el superyó individual genera una despreocupación por la felicidad del yo, al no tener en cuenta las resistencias al cumplimiento de los mandatos ni las "dificultades que ofrece el mundo real". En cuanto al superyó cultural, no se preocupa "por la constitución psíquica del hombre, pues instituye un precepto y no se pregunta si al ser humano le será posible cumplirlo (Freud, 1930: 3066)".

En este trabajo, como se dijo, analizaremos ese ideal de felicidad también a través del planteamiento teórico de Miguel Benasayag y Edith Charlton. Porque "ser felices", dicen ellos en *Crítica de la Felicidad*, "se convierte en la causa suficiente (y única) para justificar los actos de los hombres y de las mujeres"; es el precepto con el que la sociedad mercantil y espectacular "se esfuerza por esconder toda carencia estructural para hablar sólo de necesidades".

En efecto, "sean felices" es ese significante cristalizado, colocado en el lugar de lo que "es" y que captura y orienta subjetividades hacia una "necesidad de felicidad". Y al dirigir al sujeto hacia la "necesidad" de felicidad, lo que hace la sociedad capitalista es tratar de velar cómo el sujeto está estructurado por la carencia. Si desde el punto de vista psicoanalítico, el sujeto se define carente y "deseante", el imperativo de felicidad consiste en no sólo tratar de ocultar el "sufrimiento" que se le presenta al individuo, sino también en intentar colmar esa falta estructural del ser humano -y de paliar e incluso erradicar su angustia- con la oferta de "imágenes identificatorias de felicidad", de "modelos de alienación" que, asimismo, orientan los deseos del sujeto hacia el provecho comercial (Benasayag & Charlton, 1992: 53)[873].

873. Las nociones de "ley simbólica", "prohibición" y "falta" que elabora el teórico de origen griego Yannis Stavrakakis en la obra *Lacan y lo político* nos sirven para ampliar la definición del sujeto de carencia/sujeto deseante que expone Benasayag en *Crítica de la Felicidad*. Lacan -escribe Stavrakakis- "al definir el estadio del espejo, describe la identificación como la transformación que tiene lugar en un sujeto cuando ella o él asume una imagen de sí mismo (...) Esa identificación (imaginaria, ndr.) primaria es la que produce al ego" (Stavrakakis; 2007: 56). Pero una nueva clase de identificación se produce con la entrada al registro de lo simbólico, que presupone una prohibición por precisamente la imposición de la ley simbólica. "El agente de la ley es aquí el Nombre del Padre, esto es, no el padre realmente existente sino un significante que irrumpe en la relación imaginaria entre la madre y el hijo erigiendo una prohibición (Stavrakakis; 2007: 58)". La invasión del Nombre del Padre -prosigue el pensador griego- "introduce cierta falta, demanda el sacrificio de la relación incestuosa del niño con la madre (Stavrakakis; 2007: 59)". En Lacan, la falta es "la falta de un goce presimbólico, real, que siempre está postulado como algo perdido, como una completud perdida, la parte de nosotros mismos que es sacrificada/castrada cuando entramos al sistema simbólico del lenguaje y las relaciones sociales (Stavrakakis; 2007: 72)". Y el truco de la ley es que "crea el deseo

En *Crítica de la felicidad,* también se plantea que son los medios masivos de comunicación los que hacen apología del ideal de felicidad y al difundir imágenes identificatorias -vinculadas con objetos "dotados de poderes sobrenaturales", así como con propiedad privada, viajes, familia, distracciones- hacen que ellas adquieran un "carácter universal": "Que un obrero rural del norte de Argentina 'comparta las mismas imágenes identificatorias de felicidad con un habitante de Berlín, significa que no puede construir un modelo alternativo de vida (...) En el mundo regido por la idea de felicidad ya no hay culpables ni víctimas. La humanidad, gozoso rebaño salvaje, va al 'trote', al paso y al galope hacia el nuevo Grial" (Benasayag & Charlton, 1992: 55).

En las crónicas de la autoayuda seleccionadas para este trabajo veremos cómo la instructora de la fundación El Arte de Vivir en Argentina, Beatriz Goyoaga, ha recorrido diferentes países y dado entrevistas entre 2010 y 2014 a diarios de Argentina, Chile, Colombia, México y Paraguay para proponer que la respiración es esa técnica que apunta a corregir, superar y eliminar malestares, así como exacerbar el imperativo de felicidad vinculado con esa "idea de detención" de la que hablan Benasayag & Charlton en *Crítica de la felicidad*. Nacida en España y residente desde 2003 en Argentina, Goyoaga hablaba en julio de 2010 con el diario *El Tiempo* de Colombia sobre los "beneficios" de la respiración a partir de su experiencia personal. "Estaba feliz pero me faltaba equilibrio. Vivía como loca, ocupada y estresada, con el cuello lleno de nudos. Cuando tenía un sobresalto, me brotaba de herpes, no dormía. Me estaba matando"[874], afirmó entonces Goyoaga. También dijo que fue su marido quien la acercó a la ONG internacional El Arte de Vivir[875], donde aprendió algo que "le cambió la vida": respirar.

De paso en ese momento por Colombia para dar cursos contra el "estrés" a "funcionarios gubernamentales y altos ejecutivos", Goyoaga aprovechó la ocasión para dar una serie de prescripciones destinadas a "sepultar" el estrés, entre ellas, la respiración: "Aprenda a respirar y domine la mente[876]: Respire siempre, profundo y largo, en cámara lenta. Use la respiración como un puente entre el mundo interno del silencio y el mundo externo de la actividad, y así podrá dominar la mente. (...) Simplemente cierre los ojos, tómese el tiempo necesario, sencillamente respire despacio. Luego cambie el ritmo de la respiración, ahora con la laringe; que suene como ronroneo de gato o como caracola puesta en el oído. Nos acompaña toda la vida y desconocemos la cantidad de secretos que tiene la respiración: puede, incluso, revertir los patrones de la mente"[877].

Al año siguiente, en agosto de 2011, la instructora escribía en el periódico *La Capital* de Rosario que la respiración no sólo garantizaba el manejo de "emociones negativas" como la ira o la depresión, sino también que era el camino hacia el sosiego y la felicidad: "La respiración, el único nexo que tenemos con nuestra mente, encierra muchos secretos y un mayor conocimiento sobre ella nos permite mejorar el estado mental, incrementar la capacidad pulmonar, elevar el sistema de defensas y obtener equilibrio emocional y felicidad diaria". En opinión de Goyoaga, “nunca hemos aprendido a manejar las emociones negativas. Ni en casa ni en las escuelas nos enseñaron qué hacer cuando

---

como resultado de la falta impuesta por la prohibición del incesto". La prohibición es la que permite la emergencia del deseo, un deseo "estructurado en torno a la interminable búsqueda de la *jouissance* perdida, imposible (Stavrakakis; 2007: 72)".

874. "Aprenda cómo derrotar al estrés y tener una vida más relajada en seis pasos", www.eltiempo.com, 2 de junio de 2010.

875. La fundación El Arte de Vivir se presenta en su página web como una organización no gubernamental sin fines de lucro, humanitaria, educacional y comprometida en la "gestión del estrés" e iniciativas de servicios. (http://www.artofliving.org/es-es/el-arte-de-vivir-visi%C3%B3n-general). Varios medios de comunicación que entrevistaban a Goyoaga aseguraban que "los programas de eliminación del estrés, yoga y meditación" beneficiaron a millones de personas de "diferentes orígenes, religiones, culturas, tradiciones y estilos de vida" ("Ser feliz es casi tan fácil como respirar", www.infobae.com, 2 de mayo de 2008). También han destacado que la ONG -fundada en 1981 por el denominado "líder humanitario" y "maestro espiritual" nacido en India, Sri Sri Ravi Shankar- tiene presencia en 152 países "con más de 15.500 instructores y 300 millones de seguidores" ("Ser feliz es aceptar el presente",www.cronista.com, 13 de diciembre de 2011). La prensa gráfica suele resaltar también cómo esos planes contra el estrés también se han usado "contra la violencia" en 120.000 cárceles.

El Arte de Vivir también es promocionada por los medios como una asociación "sin filiación religiosa ni política", que ha trabajado con organismos como Unicef y la Organización Mundial de la Salud (Sánchez, Carmen. "Técnicas de respiración para vivir a plenitud",www.oem.com.mx/elsoldeleon, 31 de mayo de 2013). Mientras, sobre su jefe Shankar subrayan que fue "cuatro veces candidato" a recibir el Premio Nobel de la Paz, además de haber "liderado" campañas contra el femicidio y la explotación infantil, y "mediado" en "zonas de conflicto" como Irak, Costa de Marfil y Cachemira ("Ser feliz es aceptar el presente", www.cronista.com, 13 de diciembre de 2011). "Se lo considera el Mahatma Gandhi de esta época", decía su pupila Goyoaga. (Vargas, Francisca. "Del gin tónic a la meditación, el cambio se logra con la respiración", www.emol.com, 28 de enero de 2013).

En 2004, un reporte de la revista argentina *Para Ti* afirmaba que "un estudio" de la Universidad de Otawa, Canadá, demostró que la práctica produce "reducción mayor en los niveles de cortisol (la hormona del estrés) que otras opciones antiestrés e incrementa los niveles antioxidantes" (Fajardo, Daniela. "Respirar para vivir mejor", www.parati.com.ar, junio de 2004).

876. *Ibid.*

877. Otras recomendaciones eran: "comprender que el estrés no está en la empresa, en la familia o en la sociedad; usted lo tiene por dentro; también el "valor del buen descanso y del ocio", "desconectarse" en "situaciones de estrés" y "comer sano" y disfrutar de las "cosas sencillas para darle "al cuerpo el equilibrio justo que necesita para que la mente esté liberada"

llega la bronca, los celos o la depresión. Sin embargo la respuesta la tenemos a la mano: la respiración. La respiración que es el nexo entre el mundo interno del silencio y el mundo externo de actividad". La instructora agregaba que era necesario aplicar, todos los días unos minutos, esa técnica "milenaria" para alcanzar "estados de sosiego y de descanso"[878].

Tres años después, en 2013, Goyoaga se encontraba de gira en Chile para promocionar su libro, *Del gin tonic a la meditación y a la respiración*, en el que ha relatado cómo dejó de lado el oficio de periodista por el estrés que le causaba y de qué manera aprendió a respirar y a "ser feliz" de otra manera: "Mi libro es una forma de introducir que existe esta alternativa. Tu vida se transforma sin cambiar tu trabajo, familia, porque el beneficio que se obtiene con la respiración es que logras un equilibrio espiritual y psíquico sin que tener que apelar al gin tonic para calmar tus nervios"[879]. "La técnica es de respiración natural que elimina el estrés a nivel celular; yo cuando la aprendí me impactó, transportó y catapultó a un estado de silencio mental y de descanso profundo", aseveraba Goyoaga en Santiago de Chile, donde informaba que su fundación empezaba a participar "en algunas universidades, en las cárceles, empresas". También quería impulsar ahí el programa "Santiago libre de violencia".

Esa vivencia también la había relatado en Buenos Aires, en una entrevista en junio de 2004 con la revista *Para Ti*, que destacaba todas las "especialidades" de Goyoaga antes de volverse instructora y referente en Latinoamérica de El Arte de Vivir. La española había trabajado en agencias internacionales y diarios de habla inglesa, y era "experta", decía la revista, en Ciencias Políticas y Admistración de Empresas[880]. "Se me caía el pelo, estaba demacrada, me levantaba de mal humor. Vivía en una vorágine total de estrés, sufría de dolor de cabeza, tomaba pastillas para dormir y discutía con medio mundo", declaraba la ex periodista. "Un día -prosiguió- me dieron un folleto que promocionaba un curso para el manejo del estrés y me anoté. Comencé a vivir la vida de otra forma. La respiración bien hecha es una herramienta muy poderosa para armonizarte y sentirte de otra manera (...) Tomé conciencia de que la felicidad y la paz pasan no por tener notas firmadas en diarios de todas partes del mundo, sino por sonreír en todo momento, vivir tranquila y tener tiempo para las personas que quiero"[881].

Volviendo a 2013, ese año Goyoaga no sólo se dedicó a publicitar su libro sino también estaba en medio de una gira "de México a Tierra del Fuego" para divulgar una iniciativa "contra la violencia". En Paraguay, Goyoaga declaraba al diario *ABC* que la respiración, además de tener propiedades especiales para reducir la angustia y el cansancio laboral, también podía erradicar la violencia. "Si una persona no es equilibrada, a su alrededor tendrá gente alterada, y si es una persona tranquila, serena, sonriente, generará felicidad"[882]. Así, continuaba la instructora, lo que hace la respiración es trabajar "la raíz" de los problemas "que está atravesando la mente", puesto que ninguna en equilibrio cometería delincuencia: pero en caso contrario, agrede, insulta, ataca (...) Y como decían los romanos: 'Mente sana, cuerpo sano". "Queremos que sea Paraguay sin violencia y Asunción sin violencia", agregó entonces la instructora, y también manifestó que esa felicidad a la que se podía acceder respiración mediante era responsabilidad exclusiva del individuo. "Principalmente, para comprender que somos nosotros los responsables de nuestra felicidad y problemas, así como las sociedades que creamos".

Ese año, en la ciudad argentina de Tucumán, dijo, en tanto diagnosticaba que en el mundo contemporáneo había "mucha violencia familiar, alto consumo de drogas y alcohol, agresividad en los colegios", que las técnicas de respiración eran "milenarias" y patrimonio de la humanidad"[883]. A juicio de la ex periodista española y también según algunos medios "experta en la mujer islámica", "la sociedad no es violenta; violentos son los individuos". La instructora citaba cómo en un país como México había trabajado con policías y presos para darle legitimidad a una técnica que, según ella, buscaba "no sólo bajar la violencia", pues con ella surgía "ése que todos tenemos adentro; el niño feliz, la alegría de vivir, la serenidad"[884].

Hasta ahora vemos que las enunciaciones de Goyoaga consideran que el mundo está habitado por sujetos arrojados a un desasosiego ocasionado por perturbaciones mentales, las cuales simplemente se exteriorizan en "emociones negativas" como el estrés, la depresión o la agresividad. Entonces, la

878. "La respiración: el remedio más económico del mercado", www.lacapital.com.ar, 10 de agosto de 2011.
879. Vargas, Francisca. "Del gin tónic a la meditación, el cambio se logra con la respiración", www.emol.com, 28 de enero de 2013.
880. Fajardo, Daniela. "Respirar para vivir mejor", www.parati.com.ar, junio de 2004.
881. *Ibid*.
882. Palacios, Marisol. "Recuperar el equilibrio", www.abc.com.py, 22 de septiembre de 2013.
883. "La idea es darles a las personas herramientas para reducir la violencia", www.lagaceta.com.ar, 16 de julio de 2013.
884. *Ibid*.

respiración se vuelve la garantía para "manejar", "corregir" esos síntomas, pero incluso esa herramienta puede tener propiedades especiales para encontrar la llave de superación de esos descontentos y llegar hacia la aspiración de felicidad. También en lo que enuncia Goyoaga subyace una imagen identificatoria de felicidad que tiene que ver con el descanso, el sosiego, el silencio. En otra entrevista que dio en 2014 al diario *La Jornada* de México, volvió a contar su cambio de vida a través de la respiración, y se explayó sobre cómo con esa técnica "todo es posible", o sea, cómo el "saber respirar" tiene la capacidad de diluir el estrés, la depresión, la ira, la agresividad[885]:

"Me la pasaba del tequila a la fiesta; ahora sigo haciendo fiesta, pero con serenidad y equilibrio (...) La pasaba muy bien, pero al día siguiente pagaba con la resaca y el arrepentimiento de haber tomado la tercera copa. Entonces encontré un programa para el manejo del estrés laboral y (para) lograr el equilibrio y la serenidad. Hallé una tranquilidad que me permite hacer fiesta, pero con mayor rendimiento, productividad y mejores relaciones. Cuando uno está con el sistema nervioso alterado se relaciona mal con la empresa, la familia, la pareja"[886] .

Después de hacer esas declaraciones, la instructora coló recomendaciones: "Tienes que sustituir los excesos (...) Cuando al cuerpo le das palos, éste te pasa la factura. Esa exigencia de estrés, velocidad y adrenalina pasan la factura. El herpes era un síntoma del estrés, como el espasmo respiratorio, el insomnio. Tuve que frenar. Ahora voy creciendo en equilibrio, alegría y serenidad. No es la adrenalina, sino la serenidad y dormir bien lo que proporciona placer. Todo eso da la buena respiración"[887]. Además de rendir más y de encontrar una "alegría" ligada a la serenidad y el equilibrio, aprender a respirar se impone, según Goyoaga, como eso que permite "ingresar a espacios profundos de la mente donde no llega la palabra o el medicamento (...) Las emociones negativas, la agresividad, la bronca, los celos, la angustia, no las curan la medicina ni la palabra"[888].

Goyoaga también habló con *La Jornada* sobre la violencia, en ocasión de su visita en ese momento -enero de 2014- a México para ofrecerle al gobierno de ese país el programa "Prison Smart", que su fundación ya había aplicado en las cárceles de Ciudad Juárez, Islas Marías y Ciudad de México. En la página de El Arte de Vivir, se informa que ese programa "provee soluciones efectivas para romper con los ciclos de violencia en la sociedad y reducir considerablemente el porcentaje del crimen". Al respecto, Goyoaga declaraba: "A lo largo de seis días que dura, se empiezan a reducir la violencia y la agresividad, y se mejora la convivencia entre reclusos, que consiguen estar en condiciones para continuar su rehabilitación y futura reinserción social"[889].

Como dijimos, la respiración según Goyoaga puede corregir, dominar e incluso suprimir "emociones negativas" como el cansancio laboral, el bajón anímico o el resentimiento, pero también ir de la mano con otro de los significantes de la época, el rendimiento. En efecto, la instructora también se ha encargado de decir que respirar puede llevar a tener "más capacidad de concentración, más capacidad de retención (...) y mejor rendimiento"[890]. Es importante destacar que mientras ella promociona la respiración y sus presuntos beneficios, la prensa también se encarga de hacer lo suyo en ese sentido, al asegurar "éxitos" en los cursos de "estrés laboral" que dicta la instructora a -según el diario argentino *Infobae*- "empresas", bancos y aerolíneas"[891]. También el diario *La Nueva Provincia* de la ciudad de Bahía Blanca se apoya en "investigaciones científicas" (sin mencionar cuáles) que consideran a las técnicas de respiración "eficientes para propiciar el "equilibrio psicofísico, la prevención y la superación de algunas enfermedades"[892].

Lo cierto es que la agresividad para Goyoaga nunca tiene que ver con, según lo señalado por Freud, el malestar que conlleva todo pacto con la arbitrariedades de la civilización, y el estrés tampoco podría relacionarse con, por ejemplo, las condiciones que impone el capitalismo en su versión neoliberal al mundo del trabajo: precariedad, temporalidad, bajos salarios y sobrecarga horaria. Esos síntomas, para la instructora y para el género de la autoayuda en general, siempre se relacionan con mentes tóxicas, alteradas, desequilibradas.

En relación con ese último punto, es importante citar aquí un trabajo[893] sobre la autoayuda efectuado por la investigadora y docente de la Universidad Nacional de Córdoba, Vanina Papalini. De acuerdo

885. León Díez, Fabrizio, "La adrenalina no da placer, sino la serenidad y el equilibrio: Goyoaga", www.jornada.unam.mx, 24 de enero de 2014.
886. *Ibid.*
887. *Ibid.*
888. *Ibid.*
889. *Ibid.*
890. "Ser feliz es tan fácil como respirar", www.infobae.com, 2 de mayo de 2008
891. *Ibid.*
892. Aure, Ricardo. "Beatriz Goyoaga: en la mente serena no existe la violencia", www.lanueva.com, 31 de agosto de 2014.
893. Papalini, Vanina, "Recetas para sobrevivir a las exigencias del neocapitalismo (O de cómo la autoayuda se volvió parte de nuestro sentido común". *Nueva Sociedad*, *Democracia y política en América Latina,* N°245, mayo-junio 2013.

con ese artículo, la expansión del género de la autoayuda coincide con "la escalada mundial del capitalismo global" y son los años 90 el momento de "consolidación de la retórica de la autoayuda y de generalización de una cultura terapéutica" que "delega la obligación de autocontrolarse y autosostenerse en el propio sujeto (Papalini, 2013: 166-171)". Para Papalini, asimismo, la autoayuda diagnostica. Y lo hace -como vimos en distintas entrevistas a Goyoaga- considerando que los problemas y las soluciones residen "pura y exclusivamente en el sujeto". Se trata de enfatizar "la capacidad del sujeto para resolver con sus recursos personales las múltiples contingencias que se le presentan, que surgen de condiciones objetivas globales".

La investigadora define la autoayuda como un "género de la cultura masiva que ofrece una técnica para la resolución de problemas. En ella hay una promesa condicionada: si el lector sigue el camino prefigurado, conseguirá bienestar en su vida. La autoayuda trata la dimensión subjetiva como fundamento de un cambio vital individual, orientado a una finalidad específica: superar el dolor, la angustia, influir en las personas, desarrollar ciertas capacidades (Papalini, 2013: 164)". De acuerdo con esa afirmación, podemos pensar que la técnica de la que nos ocupamos, la respiración, se circunscribe como una prescripción que forma parte de ese universo de la autoayuda y que se presenta como una promesa condicionada de bienestar. Además, el "camino prefigurado" de la respiración que se debe seguir para llegar a esa promesa, implica asimismo delegar en el propio sujeto la resolución de malestares con los que convive de manera cotidiana. Y la promesa de bienestar pareciera ir de la mano de la idea de que ser feliz es lo que está bien. De ahí la repetición constante de que si se es capaz de seguir esa prescripción, respirar y arreglar con esa herramienta los desórdenes mentales, se podrá ser una persona "tranquila y feliz".

Papalini también señala que el fenómeno de la autoayuda echa mano de una "cultura terapéutica"[894], como se conoce a esa red de prácticas que se han nutrido de una extensión y vulgarización de saberes y técnicas, y que se ofrecen para "brindar bienestar general". La investigadora sostiene que el objetivo de dicha cultura es la "autocorrección", en tanto se trata de asimilar con rapidez "técnicas y prácticas" que no se abisman en un porqué o un para qué, sino que proponen un "cómo en relación con metas a alcanzar previamente definidas como buenas y provechosas de acuerdo con "modelos sociales hegemónicos (Papalini, 2013: 172,173)". La meta a alcanzar, como se lee en las declaraciones de Goyoaga, es un modelo social de felicidad que -asociado con la armonía y la serenidad- se considera bueno e indiscutible. Como se asevera en *Crítica de la felicidad*, en nuestra sociedad el bien no se interroga, pues está identificado con la felicidad.

Asimismo, tal como vimos en las anécdotas de vida de Goyoaga, es habitual que en los textos de autoayuda "se exponga un tema utilizando ejemplos y testimonios. A este relato le sigue una tipificación (...) El caso individual deja de ser único para representar un conjunto de situaciones similares y alcanzar niveles de mayor generalidad. De esto se derivan una ulteriormente prescripciones de cierta universalidad, que proponen soluciones a modos de recetas o simples pasos a seguir (Papalini, 2013: 164)". Dichos textos se apoyan, además, en un discurso legitimador, que "puede ser de distinto tenor, puede fundarse en la ciencia o en la causística o en creencias de una religiosidad laxa". En tal sentido, la "autoayuda tiene la gran capacidad de asimilar corrientes ideológicas muy disímiles y traducirlas en técnicas prácticas para lograr una vida feliz" (Papalini, 2013: 169).

La autoayuda circula en crónicas de medios gráficos o informes de radio o de televisión, hechos en su mayoría sobre la base de libros escritos por psicólogos, sociólogos, empresarios o periodistas como Goyoaga, devenida luego instructora de El Arte de Vivir. Pero la autoayuda no se refiere, según explaya Papalini, sólo a un repertorio de libros, "sino a un conjunto de prácticas y de ideas que circulan socialmente (...) se ha convertido en una matriz de reorientación de la vida que actúa especialmente en momentos de crisis". Esas prácticas e ideas circulan además en otros espacios como sedes gubernamentales, empresas, universidades. De hecho, varios medios argentinos han señalado que Goyoaga dio conferencias en la Universidad Nacional del Sur y en la Universidad Nacional de La Plata, así como cursos en cárceles de diferentes lugares del mundo. La propia instructora ha dicho que "tanto el Hospital Fleni, de Buenos Aires, como el 12 de Octubre, de España,

894. Se llama cultura terapéutica a la "extensión y vulgarización de saberes, técnicas y recursos de apoyo subjetivo que están inmediatamente disponibles en la sociedad y a los que se accede sin la intervención de un dispositivo experto". Dicha cultura se nutre de distintos tipos de psicología y neurociencia, así como de terapias alterativas, saberes tradicionales, creencias y "supuestos de la nueva era que tienden al cuidado de sí mismo (Papalini, 2013: 171)". Apunta a una "red completa de prácticas orientadas al bienestar integral, que incluyen la dietética y una profilaxis psicofísica continua".

nos envían pacientes (...) y también trabajamos en las Universidades de Yale, Harvard; la Católica, Belgrano y la UBA de la Argentina"[895].

Volviendo a lo específico de los cursos de autoayuda y la técnica de respiración, vale destacar otro artículo sobre el recorrido en 2013 de Goyoaga, sobre quien, también es importante resaltar, circulan por los medios de comunicación fotos en las que se la ve a veces muy sonriente, otras cerrando los ojos o con un semblante sereno, mientras el vestuario siempre es de estilo hindú. En un diálogo con un periódico mexicano, la instructora hablaba una vez más de respirar y de cómo "es" el "remedio" más barato del mercado: "Porque cuando la mente está equilibrada, el cuerpo está sano, todo a través de la respiración, el remedio más barato del mercado, no hay efectos secundarios y lo puedes hacer en tu casa como cualquier hábito en las mañanas"[896]. "Cada emoción produce un ritmo de respiración distinto y nosotros lo que ofrecemos son herramientas para generar un cambio sin tener que apelar al psicofármaco o a la segunda botella de vino que crea más violencia después".

"Le decimos a la gente -insistía Goyoaga- que tome responsabilidad por sí misma, por estar mejor, por tener equilibrio y no esperemos que el salario, la pareja, los hijos, tu jefe o la política sean los responsables de tu felicidad (...) La felicidad está en tus manos y la presión no está en tu trabajo, en el tránsito o en la falta de recursos económicos: está en tu mente".

Aquí vemos una vez más esa suerte de producción del sujeto emprendedor a la que apela el género de la autoayuda, un sujeto que con su propia "responsabilidad", su voluntad y su esfuerzo podrá sortear descontentos mal vistos en la sociedad en la que vive. Al respecto, Papalini explica que "la extensión de las formas terapéuticas es condición de posibilidad de una forma de capitalismo que descanse en recursos personales. En primer lugar, reconvierte a los sujetos sobre el molde empresario de sí mismo. En segundo lugar, los provee de un lenguaje y conceptos que les permitan tanto identificar las metas como diagnosticar las situaciones por las que atraviesa y los recursos que necesita".

Otra cosa que se destaca que en crónicas aparecidas en 2014, cuando Goyoaga pasó de su gira en el exterior a otra por el interior de Argentina, es que la instructora trata de ofrecer a técnica de "origen hindú" con algo que está por fuera de los esquemas de la sociedad de consumo. "Es el sistema consumista -decía la ex periodista- el que pretende hacernos indiferentes, y el que nos induce a tener más y más... pero al mismo tiempo surgen grupos que procuran evolucionar desde lo interior y no desde lo material"[897]. En declaraciones al diario *La Nueva Provincia* de la ciudad argentina de Bahía Blanca, también volvía a referirse a la violencia y su contrapunto, la mente serena: "La violencia es parte de todos. No podemos pretender una sociedad pacífica con individuos alterados. Debemos empezar a cambiar por la casa, por los hijos, por nuestra mente. Nada lograremos si solo nos quedamos mirando la tele, leyendo las trágicas noticias que publican los diarios, esperando que la policía y el gobierno saquen a los ladrones de la calle, y a que las maestras terminen con el bullying".

Cuando el "maestro" indio Sri Sri Ravi Shankar visitó argentina, en septiembre de 2012, más de 100 mil personas, según un reporte del diario *Tiempo Argentino*, se reunieron en "los prados linderos de Figueroa Alcorta y Dorrego" para ver al "gurú", así como para "relajar, meditar, pasar el domingo en paz. Ese medio afirmaba que Goyoaga era la "fundadora" de El Arte de Vivir[898] en Argentina y que ella recibió al "maestro espiritual" con la siguiente declaración: "Queremos saber las fórmulas para tener una vida feliz. Hemos llegado hasta acá para conocer a la persona que hay detrás de los cursos (de El Arte de Vivir). Hoy es un día de fiesta para celebrar la visita de este personaje que es un fenómeno de la naturaleza". "Es único -prosiguió Goyoaga-, un ser humano que está atrayendo a niños y a ancianos, a personas en los barrios y a personas académicas o de los negocios. Bienvenido".

A partir de lo analizado podemos esbozar algunas reflexiones: en primer lugar, si recordamos cómo los llamados "expertos" o instructores que aparecen en los medios divulgan libros y cursos rentados de autoayuda, y si tomamos además el último punto de este desarrollo, que señalaba cómo se promociona la respiración como la herramienta "más barata" del mercado, podemos pensar que las superficies mediáticas muestran técnicas para "superar" angustias en las que parece subyacer una intención de dirigir al sujeto deseante hacia el provecho comercial. Además, al proponer que "respirar" es lo más económico, esa herramienta ingresa en la dinámica de competencia con otras

895. Palacios, Marisol. "Recuperar el equilibrio", www.abc.com.py, 22 de septiembre de 2013.
896. Sánchez, Carmen. "Técnicas de respiración para vivir a plenitud", www.oem.com.mx/elsoldeleon, 31 de mayo de 2013
897. Aure, Ricardo. "Beatriz Goyoaga: en la mente serena no existe la violencia", www.lanueva.com, 31 de agosto de 2014
898. En 2012, el gobierno porteño presidido por Mauricio Macri organizó junto con El Arte de Vivir la campaña "Buenos Aires Medita" en el Planetario de la ciudad. En 2008, Macri había firmado con esa ONG un convenio para "promover el mejoramiento de la calidad de vida de la ciudad". En "Macri organiza una meditación masiva con El Arte de Vivir y el Ejército de Salvación", www.lapoliticaonline.com, 31 de mayo de 2012.

mercancías que ofrece el capitalismo -como fármacos y objetos- para tratar de "colmar" faltas o "frenar" descontentos en la cultura.

También vimos cómo hay en las crónicas de autoayuda ciertos tópicos que parecen apartarse de esa asignación de valor que se le da al dinero o a los objetos en la sociedad capitalista. Recordemos cómo Goyoaga decía que el "sistema consumista" nos ubicaba en una suerte de insensibilidad hacia una "evolución desde lo interior". O añadamos otra declaración de la instructora: "El éxito se mide por los números de tu cuenta, pero ¿disfrutas de la vida?, ¿sufres de colon? ¿vas al psiquiatra, al psicólogo?, ¿Eso es éxito? El éxito con estrés no debiera serlo"[899]. Sin embargo, acabamos de ver de qué manera la técnica de respiración que se presenta en la retórica la autoayuda es una mercancía más. Y se trata de una mercancía que no solamente tiene como tentativa orientar subjetividades hacia una lógica de lucro, sino también intenta proponer una "necesidad" de felicidad. Aprender a respirar, entonces, puede circunscribirse al "reino de la mercancía". Ese reino tiene que ver con una "lógica de consistente, una lógica de cercado en la que todos los elementos deben salir del mismo molde" (Benasayag & Charlton, 1992: 28).

La respiración "es" prescripción y un molde válido para todos. Es el "camino prefigurado" que, al igual que la religión estudiada por Freud en *El malestar en la cultura*, parece darles a todos "un único camino para alcanzar la felicidad y evitar el sufrimiento". En ese sentido, la prescripción de respirar vendría a limitar una búsqueda singular para llegar -aunque con limitaciones- a la felicidad, pues según Freud no hay reglas que valgan para todos en los esfuerzos de alcanzar ese designio de ser felices que es, por lo demás, "irrealizable". Consumir, entonces, esa especie de "mercancía espiritual" significa asumir que, con su propia voluntad, el sujeto puede, solo y con esfuerzo, sortear ese desgano o ese cansancio que tanta mala prensa tienen en el mundo capitalista. De ahí la importancia en prescribir respiración para corregir y superar de modo obligatorio síntomas, y en proponer un ideal de felicidad enlazado a lo que Benasayag y Charlton denominan idea de detención. En el decir de Goyoaga, en efecto, se observan una serie de significantes como descanso profundo, sosiego, equilibrio, silencio, que pueden anudarse en el significante de la "armonía perfecta". En efecto, "la idea de felicidad va a la par con la idea de detención, detención del tiempo, del deseo, de la carencia, de la necesidad, en provecho de una situación de armonía perfecta, de nirvana (Benasayag & Charlton, 1992: 50)".

Respirar también "es" el vehículo para "conectarse" con la mente, dominarla, revertir sus patrones y mejorar su estado. Con esa técnica, como se señaló, se pueden "eliminar" el estrés o la agresividad pensados como un "desarreglo individual", lo que va en línea contraria a lo desarrollado por Freud en *El malestar en la cultura.* Como explica en ese sentido el psicoanalista argentino Jorge Alemán en *Cuestiones antifilosóficas en Jacques Lacan,* "el síntoma no es un desarreglo individual o psicológico frente al funcionamiento colectivo, por el contrario emerge como el malestar real que conlleva todo pacto simbólico (Aleman, 1993: 31)". En el género de la autoayuda, sin embargo, el estrés es algo que, como afirma Goyoaga, tienen las personas "por dentro". De ese modo, el agotamiento no tendría nada que ver con preceptos del amo capitalista, por ejemplo, trabajar más para correr detrás de mercancías; excederse en horas de trabajo porque siempre falta un objeto que "llene" carencias. En cuanto a las distintas expresiones de agresividad, como la violencia o el resentimiento, la cultura de la autoayuda pretende ponerles barreras y asegurar que ellas forman parte de una sociedad en la que moran muchos "individuos alterados". No hay nada para decir sobre pulsiones agresivas o destructivas; tampoco sobre ciertas dinámicas de resentimientos en las que suelen caer sujetos ante situaciones de crisis, ante los "excesivos sufrimientos, decepciones, empresas imposibles" que nos depara, dice Freud, la vida.

Por lo tanto, hay que respirar y "tomar conciencia" de cuán "tóxica", alterada o desequilibrada puede estar la mente. También hay que aspirar a una imagen identificatoria de felicidad que, como indicó Goyoaga, "catapulte" al sujeto a un "estado de silencio absoluto". Esa idea de felicidad como detención podría vincularse con el concepto de pulsión de muerte también elaborado por Freud, y que Benasayag y Charlton explican en el libro *Esta dulce certidumbre de lo peor*. Sobre la base de la teoría freudiana, ellos plantean que el hombre tiene una naturaleza profundamente pulsional y la civilización debe ponerle frenos con reglas. La pulsión es "una presión inherente al organismo vivo hacia el restablecimiento de un estado anterior que este ser vivo debió abandonar bajo la influencia perturbadora de fuerzas exteriores" (Benasayag y Charlton, 1993: 117) . Se trata de un movimiento "que apunta a un estado ideal, nirvánico sin 'la perturbación de fuerzas exteriores' ni tampoco interiores como el deseo". Aquí podemos añadir cómo el maestro de Goyoaga y "gurú" de la

899. Vargas, Francisca, "Del gin tonic a la meditación, el cambio se logra con la respiración", www.emol.com, 28 de enero de 2013.

autoayuda, en una entrevista en 2011 con el diario argentino *El cronista comercial,* aseveró: "La felicidad llega cuando no querés nada y, al mismo tiempo, querés dar. Cuando los deseos se acaban y comienza el compartir"[900]. Se puede plantear, entonces, una relación entre esa idea de felicidad -asociada con la quietud, el descanso, la armonía y la detención- y la pulsión de muerte, pues propone una suerte de regreso un estado idílico, amable, de autoconservación, sin desconciertos ni perturbaciones.

Por último, se puede considerar que el imperativo de felicidad parece servir a que siga floreciendo el discurso capitalista, que se opone a ese sufrimiento del ser estructurado por la falta. Detrás de esa receta de respirar para arribar "al paso y al galope" a ese ideal de felicidad, al idilio de la detención, puede subyacer un mandato que exige suprimir la angustia, afecto que impide que la "cosa marche".

Bibliografía

Alemán, J. (1993): *Cuestiones antifilosóficas en Jacques Lacan*. Buenos Aires: Atuel.
Benasayag, M. y Charlton, E. (1992): *Crítica de la felicidad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
Benasayag, M. y Charlton, E. (1993): *Esta dulce certidumbre de lo peor*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
Freud, S. (1930): *El malestar en la cultura.*
Papalini, Vanina, "Recetas para sobrevivir a las exigencias del neocapitalismo (O de cómo la autoayuda se volvió parte de nuestro sentido común". *Nueva Sociedad*, *Democracia y política en América Latina,* N°245, mayo-junio 2013.
Stavrakakais, Y. (2007): *Lacan y lo político*. Buenos Aires. Prometeo Libros.

***

900. "Ser feliz es aceptar el presente", www.cronista.com, Clase Ejecutiva, 13 de diciembre de 2011.

Sujeto moderno, “caída” y medios masivos. Puentes posibles entre la concepción heideggeriana y las filosofías de Esposito y Agamben

Cristina Micieli
Facultad de Ciencias Sociales
Dra. en Filosofía
cmicieli@edcuc.ar

Palabras clave: Caída, común, sociedad del espectáculo

RESUMEN

En esta ponencia buscaremos puntos de coincidencia entre autores representantes de la biopolítica contemporánea italiana, como Roberto Esposito y Giorgio Agamben, y Martin Heidegger. Los conceptos de *caída*, *lo común,* y su deriva en el capitalismo, y *sociedad del espectáculo,* nos servirán de puente entre los tres pensadores.

El sujeto moderno, en tanto fundamento de todo lo que existe, conlleva la destrucción de la naturaleza, de otros hombres y de su sí mismo; todo ello está involucrado en el concepto heideggeriano de *caída*. La mercantilización y el anonimato, propios de la sociedad capitalista, tiñen de una determinada manera la vida cotidiana del hombre moderno: cada uno piensa, juzga, siente, se comporta, se viste, habla como se lo impone el sujeto neutro de la cotidianidad, que ejerce su dictadura, tiránica cuanto más impersonal. Y expresión de esta nivelación impersonal son la “producción en serie”, característica de la técnica moderna, y las “opiniones en serie”, que la difusión de los medios de masas produce en sus consumidores.

Esposito, por su parte, reflexiona sobre el *ser-con* heideggeriano. *Communitas* refiere al ser en común en cuanto tal, “es decir, a una existencia compartida que rompe y descentra la dimensión de la subjetividad”. Sin embargo, *lo común*, que nos transforma en comunidad, sufre una deriva paradójica en el capitalismo que conduce a identificarlo con su contrario: *lo propio*.

Por su parte, para Agamben la esfera de los medios ha convertido al capitalismo contemporáneo en *sociedad del espectáculo*. En palabras del filósofo: “…el espectáculo es el lenguaje, la comunicabilidad misma y el ser lingüístico del hombre…el capitalismo no concierne solamente a la expropiación de la actividad productiva, sino también y sobre todo a la alienación del propio lenguaje, de la naturaleza lingüística y comunicativa del hombre, de ese *logos* que un fragmento de Heráclito identifica con lo Común”.

El *subjectum* moderno como fundamento de lo real

La Modernidad quiebra la visión tradicional del universo, e inaugura una nueva concepción espacio-temporal, una nueva idea de la materia, una nueva forma de encarar las relaciones del hombre con su entorno. La naciente economía industrial y la ascendente burguesía inauguran un paradigma que cambia radicalmente las categorías y formas del pensamiento, y los parámetros de la ética y de la política. Al caer las viejas legitimaciones, la Modernidad buscará un fundamento absoluto, indubitable. Descartes lo encuentra en el ego, en tanto evidencia autosuficiente. Con Descartes surge el significado de *subjectum* en el sentido moderno, como inmediatez de la conciencia. La inmediatez del *cogito* cartesiano garantiza la evidencia, pero al precio de romper la referencia con el mundo. En consecuencia, el mundo queda degradado a mera representación; imagen que debe legitimarse ante el sujeto. A su vez, el mundo se abre como espacio a dominar, y el sujeto se manifiesta como centro de dominio. El hombre provoca a la naturaleza, la prepara para ser explotada; impone su voluntad sobre el viento y el agua, sobre las montañas y los bosques. Pero el hombre mismo se transforma en fondo y reserva y deviene “la más importante de las primeras materias”. Para expresar ese conjunto de fenómenos, característicos de nuestra época técnica, Heidegger usa una palabra de difícil traducción: *das Ge-stell* (Heidegger, 1985:17-18), el “dis-positivo” En el lenguaje ordinario, el vocablo tiene el significado de armazón, esqueleto, chasis, etc. En esa palabra, que evoca un mundo en el que todo es susceptible de indefinida explotación y manipulación, se realiza, para Heidegger, la esencia de la técnica.

Veremos que lo que Heidegger llama la *caída del Dasein* está estrechamente relacionado con esta manipulación de la naturaleza. A continuación puntualizaremos esta *caída*.

La ontología de la comprensión heideggeriana comienza con una reflexión sobre el *ser-en-el-mundo*, esto es, a partir de la consideración de nuestra condición de habitantes del mundo y de nuestro *poder-ser-en-el-mundo*. Heidegger propone el neologismo *Dasein* o *ser-ahí* para evitar la confusión con los demás entes. Asimismo, evita hablar del *Dasein* como de un “sujeto”, pues ello conduciría a “substancializarlo” y a concebirlo en el modo de ser de la cosa. Por otra parte, hay una preeminencia de la existencia sobre la esencia, lo cual significa que el *Dasein* no tiene caracteres fijos (como la piedra, el árbol, etc.). El *Dasein* es un quién ha llegado a ser enfrentando a sus posibilidades; no hay un qué porque el ser del *Dasein* está siempre en juego. El *Dasein* es fundamentalmente *poder-ser*.

A diferencia de los demás entes, el *Dasein* no está cerrado en sí mismo. Esta apertura originaria está en la base de todo comportamiento del hombre; por eso el conocimiento como relación

entre un sujeto y un objeto es derivado respecto de la aperturidad. Sin el *ser-en-el-mundo* y el *estado de abierto* no habría conocimiento ni *praxis*. Ya estamos en medio del ente o junto al ente, y somos en el mundo como condición de cualquier relación práctica o teórica con el mundo.

Por su parte, el mundo es un horizonte de sentido y significatividad dentro del cual los entes pueden mostrarse al hombre. No hay posibilidad de que el ente se manifieste sino es dentro de este horizonte de sentido que llamamos mundo o ser -la piedra, por ejemplo, que para el aborigen es un tótem, para el geólogo es una roca de determinada época geológica. Así, el mismo ente adquiere sentidos distintos según el respectivo mundo. Ese ente nunca podría mostrarse de por sí, siempre lo hace en un mundo u horizonte de sentido.

Asimismo, el más primario descubrimiento del mundo se debe a una disposición afectiva que permite que los entes interesen al *Dasein*. Esta disposicionalidad se halla en expresiones del tipo "me encuentro alegre o triste", o "estoy dispuesto a escribir, leer, escuchar música", y ésta es la fuente de los distintos temples de ánimo; cada uno de éstos es un exponente de la disposicionalidad.

La disposicionalidad nos abre o revela nuestra condición de arrojados o *yectos* en el mundo, esto es, la condición del *Dasein*, cuyo ser él mismo tiene que ser existiendo, sin que se haya decidido previamente por este ser y sin que haya elegido las condiciones concretas de su existencia: sus capacidades orgánicas, psíquicas o sociales, o las condiciones históricas. Esta situación es llamada por Heidegger *deyección*, la cual pone de manifiesto la finitud del *Dasein,* pues el proyecto sobre el mundo que constituye su ser no es un supuesto que él pueda "resolver" y cumplir completamente, como quería Hegel. La facticidad significa lanzado o arrojado en el mundo con la responsabilidad de *tener que ser* asumiendo la existencia como una tarea.

El sujeto de la cotidianidad: el *man*

La visión del *Dasein* como ser-en-el mundo con la doble determinación de la deyección y del proyecto choca con la manera ordinaria en que el hombre se comprende a sí mismo y a la realidad. En ella, por miedo a su propio poder-ser, el hombre huye de sí mismo y se refugia en el anonimato del impersonal "uno". No somos nosotros mismos, en un sentido completamente literal, concreto; lo cual quiere decir que nuestro ser se vuelve artificial.

La palabra clave de Heidegger es lapidaria y difícil de traducir: el yo se enajena de sí mismo y se vuelve un *man*, que en alemán significa "uno" y "se". El *man*, el "cualquiera", constituye una forma de "alienación" humana. Este *man* configura la regresión del verdadero *Dasein* hacia la enajenación y la mediocridad, hacia la lejanía del auténtico ser (Heidegger, 1997: 171).

Bajo el dominio del *man,* el *Dasein* se disuelve en la forma de ser de los otros. Disfruta y goza como *se goza*, lee, ve y juzga como *se juzga.*

El *man* tiene sus peculiares modos de ser, entre los que sobresalen la tendencia a la nivelación, la guarda del término medio, el cultivo de la banalidad, como aspectos de lo que Heidegger llama "la publicidad". La consecuencia de esto es el fatal deslizamiento de la existencia hacia la facilidad y la irresponsabilidad.

El yo del *Dasein* cotidiano, en resumen, es un híbrido: todo lo contrario de la concreta singularidad y realidad de un *Dasein* que se ha aprehendido a sí mismo.

Nos hallamos frente a una distinción decisiva en el pensamiento de Heidegger: la diferencia entre una condición auténtica y otra inauténtica de la vida humana (Heidegger, 1997: 173). El *Dasein* inauténtico no vive según él mismo sino de acuerdo a como vive el *man*. Estrictamente hablando, apenas vive. Es "vivido" en un andamiaje vacío de valores impuestos, anónimos. En la existencia inauténtica, vivimos siempre con temor (de la opinión de los otros, de lo que "se" decida por nosotros, de no alcanzar las normas de éxito material o psicológico, aunque nosotros mismos no hayamos hecho nada para establecerlas o para verificar su relevancia). Este tipo de miedo forma parte del flujo banal, prefabricado, del sentimiento anónimo.

La *caída*, la deriva de *lo común* y la *sociedad del espectáculo*

El *se*, el "sujeto" de la existencia cotidiana, se manifiesta por una serie de fenómenos típicos de la vida "pública" que Heidegger denomina las "habladurías", la "avidez de novedades" y la "ambigüedad".

a) "Habladurías"

Las "habladurías" abarcan el aluvión de opiniones triviales, chismes, novedades y clichés.

El fruto de las habladurías es una obsesiva "curiosidad" o "avidez de novedades".

b) "Avidez de novedades"

Esta avidez de novedades busca tan sólo "ver" lo nuevo, saltando de una novedad a otra. Se busca permanentemente el cambio por el cambio mismo.

c) "Ambigüedad"

En este estado, la ambigüedad envuelve el quehacer cotidiano, la cual no sólo se extiende al mundo, sino al "ser uno con otro" e incluso al sí mismo.

En estos fenómenos que hemos descrito, se patentiza aquella forma fundamental del ser de la cotidianidad que Heidegger llama la *caída*, expuesta en el parágrafo 38 de *Ser y Tiempo*.

Asimismo, para Heidegger el *Dasein* no es sólo una unidad aislada; su estructura ontológica comprende un *ser-con-otros*. El *Dasein* está constitutivamente expuesto a la alteridad, al mundo al cual responde con su mero estar.

En *Communitas. Origen y destino de la comunidad*, Roberto Esposito profundiza la indagación en torno al *ser-con* heideggeriano, ya que el *Dasein* no es solo y primariamente *ser-en-el-mundo* sino también *ser-con*, como dijimos.

Del término *communitas*, Esposito subraya el *munus* que forma parte de la palabra; tal *munus* tiene tanto que ver con lo público como con lo privado, por eso, la oposición común/propio y público/privado queda afuera de su esfera semántica. Además, *munus* puede significar *onus* (obligación), *officium* (oficio, función) y *donum* (don). Las dos primeras acepciones son formas del deber, pero Esposito subraya que también lo es el don. En este sentido, el *munus* es una forma particular del don: el don obligatorio, aunque suene contradictorio. Un don que se da porque se debe dar y no puede no darse.

Comunidad es el conjunto de personas que están unidas por un deber, por una deuda, por una obligación de dar.

Y ¿por qué esto? Porque la falta que atraviesa a la comunidad es consecuencia inevitable de la finitud del *Dasein*. Recordemos que mientras existe, el *Dasein* está siempre inacabado, pues a la esencia del *Dasein* pertenece un constante estar inconcluso. La inconclusión significa un faltar algo en el poder-ser. La conclusión de esa inconclusión o, lo que es lo mismo, el logro del acabamiento significa a la vez la pérdida del ser del *Dasein*, pues ello acontece con la muerte.

En consecuencia, lo que nos vincula en la *comunidad* es esa falta, la ausencia de completitud, el ser finitos; el no-ser todo. Esa incompletitud es deuda y don, a la vez. La donación de la vida y de la muerte en común otorga sentido a la vida que se sabe finita. Compartir esa carga nos liga en lo común y nos hace *comunidad* de nada y de nadie, ya que no hay propiedad, pues lo común es aquello que empieza donde lo propio termina. "Por ello, la comunidad no puede ser pensada como un cuerpo, una corporación, donde los individuos se fundan en un individuo más grande. Pero tampoco puede ser entendida como un recíproco 'reconocimiento' intersubjetivo en el que ellos se reflejan confirmando su identidad inicial".

Por su parte para Agamben, la esfera de los medios ha convertido al capitalismo contemporáneo en *sociedad del espectáculo*, sociedad que nos expropia. El drama de la sociedad en que vivimos, dice Agamben, consiste en que lo "que impide la comunicación es la comunicabilidad misma ya que los hombres están separados por aquellos que los une"[901]. El campo de batalla de los *media* es la vida social misma, y ellas son las tropas de asalto, cuyas "víctimas son todos los pueblos de la tierra" (Agamben, 1990). En palabras del filósofo: "…el espectáculo es el lenguaje, la comunicabilidad misma y el ser lingüístico del hombre. Y esto significa que el análisis marxista debe ser completado en el sentido de que el capitalismo (o cualquier otro nombre que se quiera dar al proceso que domina hoy en día la historia mundial) no concierne solamente a la expropiación de la actividad productiva, sino también y sobre todo a la alienación del propio lenguaje, de la propia naturaleza lingüística y comunicativa del hombre, de ese *logos* que un fragmento de Heráclito identifica con lo Común" (Agamben, 1990: 53).

Teniendo en todo momento presente la obra de Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*, Agamben afirma que, sin embargo, el espectáculo no puede ser comprendido meramente como el producto de las técnicas de difusión masiva de imágenes. Se trata más bien de una *Weltanschauung* efectiva, materialmente traducida. Es una visión del mundo que se ha objetivado. El "espectáculo" es a la vez el resultado y el proyecto de un modo de producción existente. En consecuencia, no es un suplemento del mundo real o la superposición de un decorado. Por el contrario, es el corazón del irrealismo de la sociedad real. Bajo todas sus formas particulares - información o propaganda,

[901] Cf. postfacio que G. Agamben escribió en 1990, bajo el título *Glosas marginales a los Comentarios a la sociedad del espectáculo* para la traducción italiana de los *Commentaires sur la société du spectacle*, que aparecieron junto a la reedición de la *Société du spectacle*.

publicidad o consumo directo-, el espectáculo constituye el *modelo* presente de la vida socialmente dominante.

Conclusiones

En esta ponencia hemos buscado puntos de coincidencia entre autores representantes de la biopolítica contemporánea italiana, como Roberto Esposito y Giorgio Agamben, y Martin Heidegger. Los conceptos de *caída*, *lo común* y su deriva y *sociedad del espectáculo* nos sirvieron de puente entre los tres pensadores.

Como dijimos, en la concepción heideggeriana la técnica ocupa un lugar definido como abismo de la subjetividad desencadenada. El sujeto moderno en tanto fundamento de todo lo que existe, conlleva la destrucción de la naturaleza, de otros hombres y de su sí mismo; todo lo cual está involucrado en el concepto de *caída*.

En la vida cotidiana, cada uno llega a sentirse como "uno" en medio de los otros, y éstos terminan confundiéndose en la "grey", en el "rebaño", esfumándose y desvaneciéndose en un impersonal anónimo "otro" con el cual cada uno debe ajustar cuentas en cada momento, en una masa gris, en un "cualquiera", un alguno que no es ninguno, y sin embargo, es todos, en el indeterminado y neutro "se", que es el "sujeto" de lo que *se* dice, *se* piensa, *se* hace; fuente y raíz de todos los convencionalismos sociales, entre los que se desarrolla nuestra vida cotidiana, de todas las formas de "dominio público", de banalidad "promedio", niveladora de toda posibilidad de alcanzar la "autenticidad". Cada uno, en su vivir cotidiano, piensa, juzga, siente, se comporta, se viste, habla, etc., como se lo impone el sujeto neutro de la cotidianidad, que ejerce su dictadura, tanto más tiránica cuanto más impersonal. Cada uno se despoja, así, de la propia responsabilidad, para volcarla sobre el anónimo *se*. Y expresión de esta nivelación impersonal, tanto de la obra como de los operantes, son la "producción en serie", característica de la técnica moderna, y las "opiniones en serie", que la difusión de los medios de masas produce en sus consumidores. La *caída* significa estar absorbido y alienado entre los entes.

El "estado de caído" se prepara a través de una serie de rasgos característicos del *ser uno con otro* cotidiano (habladurías, avidez de novedades, ambigüedad).

Por otra parte, pensar lo común ha sido una preocupación constante de la filosofía desde su mismo nacimiento. En los últimos años, filósofos franceses e italianos han repensado esta dimensión reflexionando sobre la noción de comunidad en clave ontológica.

Para Esposito lo común sufre una deriva paradójica en el capitalismo que conduce a identificarlo con su contrario: lo propio. El concepto de propiedad invade todas las esferas, aun la de la comunicación. Tener algo en común es ser propietario de algo común, consecuentemente, la comunidad deja de ser el conjunto de personas que están unidas por un deber, por una deuda, por una obligación de dar.

Por su parte, Agamben afirma que la "sociedad del espectáculo" revela el nihilismo consumado, el sinsentido que atraviesa a las sociedades contemporáneas, pues el lenguaje mismo deviene un factor esencial del ciclo productivo. Ello conduce a una lejanía del ser, a la mediocridad, al aplanamiento de la sensibilidad y de la expresión en una sociedad de consumo,

Finalmente los filósofos italianos han recalcado la necesidad de pensar la comunidad, y lo común que ella implica, por fuera de la lógica del fundamento. No hay sustancia, ya que lo que está en juego para los autores es desfundar todo intento de instituir la comunidad en base a algún tipo de propiedad o identidad, como la etnia, el territorio, la religión, etc., ya que ello daría lugar a una exclusión sacrificial del Otro.

Referencias bibliográficas

Agamben, G. (1990): *Glosas marginales a los Comentarios a la sociedad del espectáculo*. En http://artilleriainmanente.blogspot.com.ar/2012/04/glosas-marginales-los-comentarios-sobre.html, marzo 2015.

Heidegger, M. (1985): "La pregunta por la técnica". *Época de Filosofía*, 1, 17-18. Barcelona: Ediciones Juan Gránica.

Heidegger, M. (1997): *El Ser y el Tiempo*. Buenos Aires: FCE.

Agamben, G. (1990): *Glosas marginales a los Comentarios a la sociedad del espectáculo*. En http://artilleriainmanente.blogspot.com.ar/2012/04/glosas-marginales-los-comentarios-sobre.html, marzo 2015.

Debord, G. (2001): *La sociedad del espectáculo*. Madrid: Ediciones Naufragio.

Esposito, R. (2005): *Comunitas. Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Heidegger, M. (1985): "La pregunta por la técnica". *Época de Filosofía* 1, 17-18. Barcelona: Ediciones Juan Gránica.

Heidegger, M. (1997): *El Ser y el Tiempo*. Buenos Aires: FCE.

***

La resignificación de la ciudad en los estudiantes de la Carrera de Comunicación Social

Osvaldo Beker
Graduado
bekerosvaldo@gmail.com

Emiliano Mansilla
Estudiante de grado
emilianomans@gmail.com

Mariano Runge
Graduado
mariano.runge@gmail.com

Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Palabras clave: Crónica Urbana, Representaciones

RESUMEN
La Crónica Urbana postula que al abordar se "busca construir formas, capturar un secreto del sentido de la vida en ciudad" (Iglesias Sanchez, 2008). Reyes (1984) afirma que este tipo de narración permite la reconstrucción del mundo desde el relato. En el mismo sentido Reguillo (2007) sostiene que la crónica "aspira a entender el movimiento, el flujo permanente como característica epocal: personas, bienes y discursos, que (…) señalan, ante todo, la migración constante del sentido". Además, una de las características de este particular género híbrido es su posición contrahegemónica que como marca Montes (2009) le da voz al subalterno. Esta obstinada decisión de "colocar lo marginal en el centro" (Monsiváis, 2003), de ubicarse en la frontera, de dar cuenta de ciertas temáticas usualmente consideradas marginales en el poder. En el presente artículo daremos cuenta de los recursos discursivos utilizados por estudiantes del primer año de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Sociales de la UBA al momento de producir una Crónica Urbana, y con ella una crítica sobre el espacio físico, social y político al que representa. El objetivo, así, es dar cuenta de la semantización y la resignificación de la ciudad que se realiza dentro de la facultad a la que pertenecemos.

La resignificación de la ciudad en los estudiantes de la carrera de Comunicación Social

En la presente ponencia daremos cuenta de algunas ideas surgidas en el marco de nuestra investigación titulada "Verificación de estrategias discursivas (en torno al género de la crónica urbana) empleadas por estudiantes universitarios" del Programa de Reconocimiento Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Esta investigación consiste en el análisis de crónicas urbanas realizadas por estudiantes de primer año de la carrera Ciencias de la Comunicación Social, en el marco del Taller de Expresión I, y su lectura a la luz de teorías sobre este género. En la presente, utilizaremos fragmentos de los textos de los estudiantes a modo de ilustración de los conceptos vertidos.

En la Crónica, tal como la encontramos en las definiciones de diversos autores, confluyen muchas características de distintos géneros: podemos nombrar la polifonía, diferentes voces articuladas en discursos directos, indirectos o mixtos, que configuran una secuencia discursiva dialogal; es posible descifrar la rigurosidad de la nota periodística; encontraremos pasajes o fragmentos con mayor calidad literaria, para ofrecer un goce en la lectura que no se alcanza en otros géneros parecidos; así como también la articulación de elementos intertextuales. De esta manera, la Crónica arrastra consigo una fuerza propia, distintiva, cuando quiere contar algo. El cronista argentino Martín Caparrós nos ayuda a precisar este poder de la Crónica Urbana al distinguirla de la prosa informativa: "una sintetiza lo que (se supone) sucedió: la otra lo pone en escena. Lo sitúa, lo ambienta, lo piensa, lo narra con detalles: contra la delgadez de la prosa fotocopia, el espesor de un

buen relato (…) El informador puede decir 'la escena era conmovedora', el cronista trata de construir la escena y conmover" (Caparrós, 2007).
Entonces resulta necesario precisar la complementariedad entre la literatura y el periodismo a la hora de construir la realidad en este género. Cuando pensamos en una Crónica, debemos saber que no sólo el lector será apelado por la veracidad de lo escrito, sino también por su estilo y calidad. En el Taller se aspira a que los alumnos narren de manera creativa y adquieran herramientas para comprender que no sólo sirve saber qué hay que decir, sino cómo hay que decirlo. Reivindicar lo literario implica, entonces, dotar de recursos al género de la Crónica con el fin de lograr en el lector un efecto de complicidad, posicionarlo en un lugar de testigo casi activo. Es eso lo que se busca con la Crónica Urbana, una identificación capaz de poner en jaque las representaciones que el lector posee a priori sobre un tema particular. Seducirlo, movilizarlo, convencerlo. Apelamos a diferentes recursos literarios capaces de abrir un abanico de sensibilidades del lector para lograr tales efectos. Algunos de ellos podemos puntualizarlos en las crónicas de los estudiantes del Taller. La pausa descriptiva permite construir sujetos y escenarios puntuales:
"El tren se ha detenido, parece que con esto se ha logrado llegar a un hallazgo. A las cercanías del mismo, donde la luz no llega, donde el agua potable no se hace presente, donde la suciedad y las enfermedades no tienen barreras; viven personas".
Otro recurso a mano de los estudiantes es el relato iterativo, para demostrar la recursividad de lo rutinario en la ciudad:
"El camino va desde el primer escalón hasta la plataforma del subte. El escenario es el mismo de siempre. Los pisos aguados y pegajosos, gente chocándose paso a paso, los trabajadores que tarde a la oficina llegan, mujeres que gritan y el olor a orina fresca que deambula libre por los aires...".
Continuando con la Crónica Urbana, tal vez su principal característica sea la de subvertir el orden de la enunciación, aunque sea durante el relato, para incorporar en ella a personajes que no le pertenecen. Podríamos decir que, en este aspecto, se encuentra "entre dos mundos", entre lo hegemónico y lo "marginal". De cualquier manera, en el caso de este excepcional género, la expresión puede entenderse en varios sentidos: se encuentra entre condiciones urbanas, entre la urbs y la civitas (entre las formas de la ciudad y su arquitectura y las relaciones humanas), entre el mundo de la ciudad y el mundo de lo urbano generalizado. Sostiene Brenda Iglesias Sánchez que "la arquitectura y la ciudad (…) conviven y dialogan sobre sí mismos ante sus moradores, construyen y producen un proceso continuo de significación y de comunicación que trasciende y resulta difícilmente agotable en una única lectura" (Iglesias Sánchez, 2008). Es la misma autora latinoamericana quien afirma, en otro artículo (Iglesias Sánchez, 2007), que todos los lugares que constituyen el espacio común de la ciudad, sus casas, sus escuelas, el tramado edilicio y urbano alojan la cultura de su sociedad, y por lo tanto, su historia. Es importante, en este sentido, reflexionar acerca de la relación entre la técnica moderna en la ciudad y los individuos que la practican, tanto en los matices de sus cambios como en sus implicancias. La Crónica Urbana se convierte en el vehículo que transporta una cosmovisión del lugar, en la que se entremezclan las subjetividades del ser y las características de la ciudad. La intención, a la hora de confeccionarla, es potenciar esa experiencia de los alumnos al transitar la ciudad a diario, a reconocer sus lugares y a desentrañar el complejo significativo que los rodea, que los moldea y en el que viven.
Esto abre la cuestión a otros recursos utilizados en las Crónicas Urbanas de los estudiantes: tal como postula Mongin, la ciudad como experiencia urbana es polifónica (Mongin, 2007). Es necesario comprender la polifonía en este género como una intromisión de las voces hablando por sí mismas, con la exigente apariencia de que no exista un narrador que las dirija. Esto lleva a que en las Crónicas Urbanas se encuentre lo que Monsiváis denomina "una perspectiva caleidoscópica del yo" (Monsiváis, 2003); como decíamos anteriormente, el lugar de la enunciación se confunde con la mezcla que la cultura popular convoca.
"Me da una monedita, don. No tengo nada, pibe. No entiendo por qué estás acá, me molestás. La calle es su morada, su refugio. Un hogar a cielo abierto ¿es un hogar? ¿Soy yo entonces su familia, su madre, su padre? Tomá, acá tenés algo".
En otro ejemplo de un alumno, las voces de los otros también se funden para generar el hilo verosímil que cruza sus cotidianeidades:
"Estaba apretado. ¿Listo?, ¡Cierro!; y la presión comenzó a ceder mientras nos acomodábamos."
"La vieja de al lado me miró con sospecha. Esa mañana no me había peinado y llevaba barba de tres días. ¡Esto es increíble!, ¡Las vacas viajan mejor!, Así estamos, ¿vio?"
Podemos destacar también como rasgo de la Crónica Urbana una intención de exponer las características de un momento determinado de la sociedad. Como una especie de fotografía escrita, relata los personajes, lugares o situaciones que configuran una época; se erige, de esta manera,

como un testimonio histórico -de lo cual se desprende una tensión con la historiografía-, pero con la característica de narrar desde el llano, desde la calle, desde la voz de quienes ocupan los espacios en los que la urbe crea y disemina sus sentidos. Así podemos notarlo en este fragmento de otro de los alumnos:

"Le dieron el diario 'El Argentino', y lo agarró porque sabía que podía almorzar con el 2x1 de Burger King. Caminó Florida esquivando lustrabotas, carteles, ejecutivos, perritos huérfanos, familias pidiendo monedas, y chalinas, collares, libritos, peluches y otros productos de los vendedores de la calle, todo esto con la música de la renococida peatonal: 'Dólares, euros, reales, cambio'".

Otra de las características principales de la Crónica Urbana -aunque íntimamente relacionada con lo anterior- es la de pararse en la posición del subalterno: reflejando diferentes tipos de resistencias frente al poder hegemónico, y enunciar desde una clase social silenciada. Valeria Añón resume: "la Crónica Urbana permite releer los discursos del poder, socava los lugares de enunciación hegemónicos, desnuda los significados de mitos y representaciones de lo nacional" (Añón, 2009). De esta manera se ha asumido en una posición política estrechamente vinculada con las transformaciones sociales producto del auge de la sociedad de masas. El escritor Juan Gelpí ha atribuido la característica híbrida de este género a la manera en que se han desarrollado los grandes centros urbanos de Latinoamérica, haciendo hincapié en la masificación de los espacios producto de migraciones internas y externas de la modernidad (Gelpí, 1997). Gelpí sostiene que la escritura porosa de esta nueva literatura "le cede la palabra a las mezclas y a la diversidad de los integrantes de la multitud urbana".

Por su parte, Juan Poblete interpreta el desarrollo del género en Latinoamérica como producto de las transformaciones que el neoliberalismo provocó a nivel social, económico y político en las sociedades, exhibiendo fisuras en las formas de ciudadanías existentes con un efecto profundo en la escritura (Poblete, 2007). Al respecto, el sociólogo chileno Cristian Santibáñez Yánez afirma que "la calle es uno de los espejos de una ciudad, en ella no solo se producen intercambios, reuniones, fiestas populares, tránsitos casuales, sino que también es la testigo de la búsqueda de protagonismo de los desposeídos, los necesitados y los marginados, algunos de éstos por voluntad, pero la mayoría por no tener otra opción" (Santibáñez Yánez, 2005). La Crónica Urbana hace visible la situación de estos marginados, les otorga espacio a los desposeídos. Se encarga de darles voz a quienes nunca la han tenido, les da identidad a los anónimos. Escribe un alumno:

"La gente pasa a su lado sin prestarle atención, ni a su ropa sucia ni a su cara triste y de cansancio. Hay muchas personas en el andén, como es habitual a esa hora. Muchos vuelven del trabajo, otros van rumbo a sus casas y muchos a trabajar de vagón a vagón. (…) Una mujer espera a que llegue el tren para poder asegurarse unas monedas. Tal vez para comprarse algo que calme un poco su hambre, tal vez alguien esté esperando el dinero recolectado".

Ahora bien, es indispensable que el estudiante-cronista realice una tarea de extrañamiento del ambiente que lo rodea. Como parte de la sociedad en la que vive, se relaciona y se constituye como sujeto, a la hora de escribir debe agudizar la vista y tomar un distanciamiento de aquello que le resulta tan propio y familiar por el sólo hecho de ser cotidiano. Se trata de reaprender a mirar una ciudad tan infinitamente transitada, de posar ojos críticos sobre sus espacios tan cómodos como comunes. Reclamar, exigir, discutir con las situaciones que aparecían como "normales" en la vida del estudiante, son las tareas que se le proponen para cronicar su ciudad. Así observa, y redefine, un estudiante su viaje diario en tren:

"Podrá aparecer como un punto entre líneas, pero yo sé que es mucho más. La estación de Villa Ballester es definitivamente algo más que una estación. Nexo entre mundos. Sólo el punto negro del mapa arriba al mismo sitio a dos andenes paralelos. Y sus pasajeros, miembros de mundos paralelos, con vidas tan alternas que lo único que logra unirlos son, durante unos cientos de metros, dos rieles de metal. Hacia un lado, la ciudad. Tras unas casas bienudas e indicios de prosperidad, se cruza por un puente sobre un río de asfalto. Se entra en un mundo de gigantes, de hogares que se aproximan al cielo. El gris va ganando terreno y la gente ocupa los espacios. Así se llega al centro. Retiro. Para el otro lado se sigue el camino de la lejanía (...)".

En este sentido, las Crónicas Urbanas junto con otros géneros rompen con las narrativas legítimas y con los relatos dominantes que hallamos frecuentemente tanto en las producciones literarias como en el discurso periodístico que nos acercan los medios de comunicación. Tal como afirma Reguillo en su análisis, "la crónica, sin resolver la cuestión del acceso a un lugar legítimo de enunciación, fisura el monopolio de la voz única para romper el silencio de personas, situaciones, espacios, normalmente condenados a la oscuridad del silencio". De este modo, siguiendo con dicha autora, "la crónica está ahí, en el cuarto, en la calle abandonada, en la voz que narra el desconsuelo, es incómoda, como incómodo testigo de aquello que no debiera verse, por doloroso o por ridículo, que a

veces es lo mismo. Pero la crónica ve, observa, se sorprende a sí misma en el acto de ver, de comprender".

En la preparación de la escritura de los alumnos podemos observar que ha existido un proceso de búsqueda, un intento de desautomatización de la percepción: una nueva manera de mirar, leer y escribir. En estos casos, subvertir los sentidos da como resultado otra forma de apropiarse de los espacios. Cabe recordar aquí que se trabaja con estudiantes del primer año de la carrera de Ciencias de la Comunicación, lo cual les abre la posibilidad de este quiebre de representaciones, tanto dentro como fuera de la universidad. No casualmente Barthes echa por tierra la neutralidad del lenguaje y dice que las palabras siempre cargan con múltiples sentidos. Por su parte, Sánchez Iglesias otorga al cronista urbano de la capacidad -casi obligación- de introducirse en la urbe como morador de la ciudad y de esa manera desarrollar una mirada arqueológica , pero no sólo en tanto recurso narrativo y habilidad estilística para dar cuenta de los planos y fachadas de la ciudad, sino más bien en el proceso de apropiación que realiza de la ciudad, de sus recorridos y sus lugares, de sus habitantes y sus creencias, de sus modos y sus vidas, para hacerlo relatable, comprensible. La ciudad así, aparece como movimiento, se presenta como una multitud vertiginosa. Este ejemplo de una estudiante lo grafica adecuadamente:

"Comienza la función. Siete y media de la mañana los concursantes se encuentran todos preparados en la estación de Lomas de Zamora. El andén repleto de gente, el humo de los patys y el grito de los vendedores condimentan el clima de la kermés. Llega el tren. El ruido de las puertas que se abren es el anuncio de la largada. Participantes de todas las edades y de ambos sexos se arrojan hacia la máquina eléctrica. El objetivo se basa en ver quién resiste en mejores condiciones el viaje hasta Consitución."

Continuando con Reguillo, podemos caracterizar la Crónica por su capacidad de entender ese movimiento, de desplazarse e incursionar en un relato nómade que renuncie a la inmovilidad de sus participantes. Para ella, "desplazarse es romper el monopolio de los regímenes de autoridad discursiva, de sus valores, de sus símbolos". De esta forma, los estudiantes buscan alejarse de estas representaciones, generando en muchos casos una Crónica que cuestiona, que rompe con lo inconscientemente impuesto, polemiza, combate y mediante su relato, en forma indirecta, busca generar un impacto en la realidad social que relata.

"Mira con superioridad y por encima del hombro a toda la gente que le pasa por los costados a diestra y siniestra. Los ve inferiores."

"La chica no puede correr su mirada, los observa con ansias de jugar con ellos, de vivir al menos por un instante un divertido momento".

Esta capacidad de la Crónica de romper con el discurso monopólico y dominante y de darles voz a quienes mayormente no la tienen, da cuenta de la función de poder de la misma. La investigadora Alicia Montes realiza una alusión a la Crónica en tanto "contradiscurso que se niega a hacer de la noticia un negocio y a traducir los avatares de la violencia cotidiana en los códigos de espectacularización y banalización impuestos por los medios de comunicación social" (Montes, 2009). Ahí también radica su resistencia. Es muy probable que sea en su temática transgresora y marginal que podamos encontrar una diferencia insoslayable entre la Crónica Urbana, la nota de color y la crónica periodística, todos géneros trabajados por los alumnos en diferentes espacios académicos de la carrera.

Así como Juan José Hoyos con la tribu katíos y el tambor del Jaibaná Salvador[902], el autor ejerce con sus producciones una función de poder. A través de una nueva forma de contar la ciudad en la que los acontecimientos instauran su propia lógica y narran la cotidianeidad desde lo tradicionalmente oculto, lo no visto y lo escuchado, los estudiantes se introducen en una pugna constante en la que se da una lucha de poder no sólo en el plano semántico, ya que se ponen en disputa las concepciones de escritura y narrativa ya consolidadas provenientes de estas dos ramas, sino también en el seno de la vida política y social. En el ejemplo de Hoyos, la producción del cronista impacta en la sociedad y logra producir fisuras en el poder hegemónico que quedan a la vista en los propios acontecimientos sociales que se desencadenan a raíz de la crónica. Esto da cuenta de la importancia de la Crónica como un elemento de lucha que excede lo estrictamente narrativo y cuyo poder se extiende a otros planos de la vida social. La Crónica Urbana busca hacer resonar los murmullos de una ciudad que se esconde, que permanece oculta y los saca a la luz, por este motivo es necesario reconocer en ella un

[902] El autor escribió una crónica para el diario El Tiempo de Bogotá sobre una tribu de indio katíos que en pleno Siglo XX había pasado de estado seminómada, a uno sedentario. Esto provocó que la tribu fuera visitada por muchos antropólogos y, en una de esas visitas, uno de ellos le robó un tambor ritual al Jaibaná Salvador, el líder de la tribu. Entonces, Hoyos publicó otra crónica titulada "¡Que devuelvan el tambor!" y fue devuelto.

gesto revolucionario. La alteridad, el multiculturalismo que muchas veces resultan ignorados en otros géneros, florecen y cobran vida en éste. Un estudiante escribe un intercambio que obtuvo con un inmigrante senegalés:

"Bongo es africano de rastas y aritos con dibujo de la planta de marihuana. No entiende qué estudio en la facultad, me pregunta si estoy filmando o si llevo un grabador. (…) Muchos africanos que vienen son exiliados de sus países de origen, llegan acá en barco (aunque me digan en avión) (…) La gente les tiene desconfianza, temor. Es que se ha sabido que algunos traían entre sus cosas drogas."

Sin embargo, en la medida en que la Crónica Urbana va adquiriendo un carácter legítimo y comienza un proceso de "normalización", es decir, al tiempo que va quedando situada en el centro del espacio público y no ya en sus márgenes, se puede anticipar que, como género, va perdiendo su inmensa capacidad de trasmitir los sentidos transgresores de la comunidad. Este es el peligro. Esta parece ser la paradoja y la razón de ser del proceso de institucionalización cultural (y de cualquier proceso de institucionalización por cierto): cuando un discurso alternativo adquiere la capacidad de abrir el espacio público, al ser incluido en él, disminuye la disidencia potencial de su marginalidad frente a las formas instituidas de la sociedad. Ocurre seguido también, y así lo encontramos en las Crónicas de los estudiantes, que resulta difícil escapar a la mera recolección de citas testimoniales o, simplemente, al registro de las voces adecuadas para legitimar la mirada del estudiante, con lo que no sólo desaparece la voz de quien no la tiene, sino que se la utiliza como vehículo para garantizar un propio discurso social.

Por eso es que toda lectura de los márgenes supone una asimilación de los mismos. Ahora, nos resta saber si este posicionamiento político, si su función como canal reivindicador de un discurso subalterno, su capacidad de reproducir la "voz de los vencidos", sigue manteniendo su potencial de resistencia, contrahegemónico y transgresor o se ha convertido meramente en un cliché en el género.

Bibiliografía

Añón, Valeria (2009). "Crónica urbana, subjetividades y representación. A propósito de *Los rituales del caos* de Carlos Monsiváis" en *Revista Académica Question*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Caparrós, Martín (2007). "Por la crónica". Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de la Lengua Española, Cartagena.

Gelpí, Juan (1997). "Sujeto y cultura urbana", *Revista de Crítica Cultural*. Santiago, Chile.

Iglesias Sánchez, Brenda (2007). "Crónica Urbana: arquitectura, patrimonio e identidad ciudadana" en VVAA, *Espacios públicos e identidad: un modo de configurar el territorio*. Mérida: Universidad de Los Andes.

Iglesias Sánchez, Brenda (2008). "Crónica urbana, la experiencia de vivir en la ciudad" en Marco Córdova Montúfar (coordinador), *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*. Quito: Flacso.

Mongin Olivier (2006). *La Condición Urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Montes, Alicia (2009),"Esto no es una pipa: la crónica urbana y el problema del género", en *Actas del VII Congreso Internacional Orbis Tertius*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. (http://viicitclot.fahce.unlp.edu.ar/actas-del-vii-congreso-internacional-orbis-tertius-1/actas-del-vii-congreso-internacional-orbis-tertiu1/ponencias/Montes.pdf)

Poblete Juan (2007) "Crónica y ciudadanía en tiempos de globalización neoliberal: la escritura callejera" en Falbo, Graciela *Tras las huellas de una escritura en tránsito.* La Plata: Ediciones al Margen.

Santibáñez Yáñez, Cristián (2005). "La ciudad: continuidades y discontinuidades" en Catalina Castillón, Cristián Santibáñez y Marc Zimmerman (coordinadores), *Estudios culturales y cuestiones globales. Latinoamérica en la coyuntura transnacional*. Santiago: Bravo y Allende Editores.

***

Curricularización, integralidad y territorialización de las prácticas universitarias. Debates actuales y asignaturas pendientes

Daniela Paola Bruno
CCOM UBA/FPyCS UNLP
danielapaolabruno@gmail.com

Introducción

Algunos especialistas en gestión universitaria plantean que la innovación universitaria debe iniciarse en la extensión para, a partir de allí, avanzar hacia la reorientación de las prácticas de investigación y docencia. Esta innovación a partir de la extensión supone tres procesos emparentados pero diferentes: la ***curricularización de la extensión***, la ***integralidad*** como criterio rector del diseño, implementación y evaluación de las prácticas universitarias, y la ***territorialización*** de la universidad como modelo de gestión. En este trabajo defino estos tres conceptos fundamentalmente en los términos del debate que algunas universidades latinoamericanas vienen sosteniendo desde el año 2008, en el contexto de algunas Conferencias Regionales de Educación Superior en América Latina y El Caribe y, a nivel nacional, en el marco de la Red Nacional de Extensión Universitaria (REXUNI) creada ese mismo año.

Esta presentación comienza con un breve repaso por las principales definiciones del concepto de extensión universitaria y algunos debates actuales en torno a sus alcances, limitaciones y desafíos, y su relación con los procesos de innovación social. Posteriormente desarrollo el concepto de integralidad, sus características generales y los desafíos epistemológicos, metodológicos y pedagógicos que nos plantea, y el impacto de las prácticas que desde esta perspectiva pueden reconocerse en la experiencia de algunas universidades latinoamericanas. Por último, discuto el concepto de territorialización de la universidad vinculándolo con los procesos de curricularización de la extensión e integralidad y concluyo con el señalamiento de algunos posibles desafíos de gestión para las universidades, en particular las públicas nacionales y específicamente para la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA a propósito de inminente entrada en vigencia del nuevo plan de estudios que introduce la figura de las prácticas profesionalizantes.

Definiciones y modelos de extensión universitaria.

Los modelos de extensión, como categorías operacionales, como recurso metodológico, permiten conocer, interpretar o explicar aquellos componentes más relevantes que organizan y estructuran conjuntos de nociones, ideas, ideologías y prácticas extensionistas (Gezmet; 2014) Aunque en algunos momentos históricos estos modelos se constituyen como ***hegemónicos*** y marcan claras características de época, en otros, como ocurre en nuestro sistema universitario actual, y en particular en nuestra facultad, todos los modelos están ***presentes de manera simultánea*** en las prácticas extensionistas, aunque en el análisis de las prácticas concretas, algunos de estos modelos sean dominantes, emergentes o residuales.

Según Sandra Gezmet (2014) a partir de los trabajos de González y González (2003); y Serna (2004 y 2007), son cuatro los modelos de que organizan y estructuran las prácticas extensionistas:

a) el ***modelo tradicional o de divulgación*** **,** característico de las primeras experiencias extensionistas, con una marcada influencia positivista y hegemónico hasta la década del sesenta. La extensión desde esta perspectiva es fuente de conocimiento y saberes, y desde este lugar se vincula con algunos sectores en su carácter de dador a receptor, y de manera especialmente unidireccional. Consecuentemente la prácticas extensionistas dirigidas a la comunidad son organizadas de modo tal que aquellos hacia los que se dirigen son concebidos como destinatarios, asistentes o espectadores, en actividades como cursos, conferencias, proyecciones de cine, museos, espectáculos, exposiciones, publicaciones, muestras y prácticas asistencialistas.

b) el ***modelo concientizador*** que abreva en las ideas de la izquierda latinoamericana, enriquecidas por el pensamiento de Paulo Freire. Claramente, en las universidades argentinas pueden identificarse prácticas de este tipo en un período muy corto que va desde mediados de la década del

sesenta hasta principios de la década del setenta interrumpido por la dictadura militar, siendo paradigmáticas las campañas masivas de alfabetización de aquel entonces. La extensión universitaria, en este contexto teórico, supera la unidireccionalidad propuesta en el modelo anterior en donde se busca "civilizar" a partir de llevar el conocimiento y la cultura universitarios a aquellos considerados "ignorantes". Por el contrario, desde esta perspectiva predomina la idea de un encuentro en el que la práctica extensionista pone en diálogo a la comunidad y a los universitarios en torno al objeto-problema que los convoca, contextualizándolo para comprenderlo y transformarlo conjuntamente.
c) el ***modelo economicista o empresarial*** es el que se consolidó en el contexto de la década neoliberal donde la extensión es entendida antes que nada como soporte científico y técnico del sector productivo y el saber se organiza en función de la rentabilidad económica y de la oferta direccionada de la universidad hacia el mercado, en la que ésta se convierte en una estación de servicio. En esta perspectiva la extensión se orienta a la transferencia tecnológica y las practicas extensionistas habituales son: los convenios de cooperación tecnológica, los contratos de desarrollo, los licenciamientos de tecnologías, las incubadoras de empresas, oficinas de consultorías y asesoramiento, unidades de transferencias, incentivos y financiamientos de investigaciones, entre otras denominaciones. Este proceso a veces se acompaña orientando la formación para la preparación de "profesionales y académicos a la carta" (Gezmet;2010).
Y finalmente d) el ***modelo integral*** de cuño más reciente donde la extensión se piensa desde una universidad "democrática, crítica y creativa" que procura la "democratización del saber" y asume la función social de contribuir a la mayor y mejor calidad de vida de la sociedad, de aportar no sólo "al crecimiento cultural, sino también a la transformación social y económica y con ello a su propia transformación" desde un "diálogo interactivo y multidireccional con los diferentes actores involucrados en la relación". (Gezmet; 2010). Este modelo viene tomando forma al calor de los debates que desde el año 2008 se vienen dando en las universidades de la región, particularmente en el contexto de algunas Conferencias Regionales de Educación Superior en América Latina y El Caribe y, a nivel nacional, en intercambio que se viene dando en la Red Nacional de Extensión Universitaria (REXUNI) creada también en el año 2008.

Aunque efectivamente las prácticas extensionistas siguen siendo informadas por alguno o varios de los tres primeros modelos - por supuesto con variaciones según la universidad y la facultad y el momento histórico - y las prácticas concebidas desde el modelo integral sean todavía escasas y relativamente marginales, los especialistas coinciden en señalar que el integral es un modelo de extensión emergente en la región y advierten sobre el carácter pionero de algunas experiencias, como las desarrolladas por la Universidad de la República en Montevideo, Uruguay.

Probablemente la emergencia del modelo integral explique que en los documentos de la REXUNI y las más recientes Conferencias Regionales sobre extensión, cada vez con mayor frecuencia, la extensión sea definida como ***práctica de colaboración entre actores universitarios y no universitarios,*** en formas tales que todos los actores involucrados aportan sus respectivos saberes y aprenden en un ***proceso interactivo,*** orientado a la ***expansión de la cultura*** y la ***utilización socialmente valiosa*** del conocimiento con prioridad en los ***sectores mas postergados***. En concreto, en su Plan Estratégico 2012-2015 los miembros de la REXUNI proponen el siguiente concepto de extensión:

"Entendemos la extensión como espacio de **cooperación** entre la universidad y otros actores de la sociedad de la que es parte. Este ámbito debe contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y está vinculado a la finalidad social de la Educación Superior: **la democratización social, la justicia social y el derecho a la educación universal**"(…) "se materializa a través de acciones concretas con organizaciones sociales, organizaciones gubernamentales y otras instituciones de la comunidad, desde perspectivas preferentemente multi e interdisciplinarias" (…) "Las acciones de extensión deberán desarrollarse desde un enfoque **interactivo y dialógico** entre los conocimientos científicos y los saberes, conocimientos y necesidades de la comunidad que participa" (…) "La extensión contribuye a la **generación y articulación de nuevos conocimientos y nuevas prácticas sociales**, integra las funciones de docencia e investigación, y debe contribuir a la definición de la agenda de investigación y reflejarse en las prácticas curriculares."

Por su parte, la Universidad de la República del Uruguay, que como ya he dicho, es pionera en el desarrollo de prácticas integrales universitarias sobre las que volveré más adelante, define a la

extensión como un proceso "educativo transformador donde no hay roles estereotipados de educador y educando, donde todos pueden aprender y enseñar" (…) "que contribuye a la producción de conocimiento nuevo, que vincula críticamente el saber académico con el saber popular" (…) " y que tiende a promover formas asociativas y grupales que aporten a superar problemáticas significativas a nivel social". Al igual que en el Plan Estratégico de la REXUNI, la Universidad de la República entiende a la extensión como una "función que permite orientar líneas de investigación y planes de enseñanza, generando compromiso universitario con la sociedad y con la resolución de sus problemas" y la reconoce como "metodología de aprendizaje integral y humanizadora." (UR, Rectorado: 2010: 15- 16).

Integralidad de las prácticas universitarias y curricularización de la extensión.

Como la relación universidad-sociedad no es una relación de una vez y para siempre, en tanto los contextos y las necesidades cambian, la Universidad debe permanentemente reconsiderar su pertinencia. En estos planteos emergentes, la función social que ***mantiene informada y actualizada a la universidad*** respecto de los aconteceres en la sociedad, es justamente la función de extensión. Es por esta razón que en los debates actuales sobre extensión universitaria esta aparece ya no como una función subordinada sino como ***función sustantiva***, a la que además se le atribuye el carácter de integradora (***función integradora***) de las otras dos funciones, la docencia y la investigación.

En este planteo la extensión es la que le permite a cualquier unidad académica definir líneas prioritarias tanto de extensión como de investigación, a la vez que retroalimenta y mantiene actualizados los contenidos curriculares de los planes de estudios. Esta re-conceptualización de la extensión como función sustantiva e integradora de la práctica universitaria se apoya en algunos supuestos que Humberto Tommasino y Nicolás Rodriguez (2010) de la Universidad de la República (Uruguay) resumieron en tres tesis fundamentales:

- Tesis I La realidad es indisciplinada. La intervención para su transformación debe ser necesariamente interdisciplinaria. Todas las disciplinas pueden y deberían estar implicadas en procesos de extensión. El dialogo interdisciplinar originariamente académico debe incluir, ser criticado y criticar el saber popular, conformando una red de saberes, una ecología de saberes, que contribuye a la transformación participativa de la realidad.
- Tesis II La extensión se aprende y se enseña en la praxis concebida como el camino de recurrentes idas y vueltas desde los planos teóricos a los concretos, ese es el camino valido para la formación en extensión. La praxis debe ser construida junto con la población y la sociedad en forma global pero debe prestarse especial atención y esfuerzos al trabajo junto a los movimientos y organizaciones populares.
- Tesis III La extensión concebida como proceso dialógico y crítico debe contribuir a orientar la investigación y la enseñanza. Esta concepción implica la consolidación de las practicas integrales y la natural articulación de la investigación, la enseñanza, el aprendizaje, y la extensión en la intimidad del acto educativo.

En lo que respecta a la noción de integralidad, aunque no hay una definición unívoca de ***integralidad o prácticas integrales*** me interesa retomar la propuesta de Judith Sutz (2010) cuando la define como ***un espacio de preguntas recíprocas*** en la que la enseñanza interroga a la investigación, la investigación a su vez propone interrogantes a la extensión, y la extensión interpela a las dos anteriores. Según Sutz una investigación deviene en enseñanza cuando parte de la necesidad de pensarse y disponerse como un proceso de aprendizaje, en diálogo con los objetos y seres estudiados como entre quienes estudian a los mismos. Deviene a su vez en extensión si este



proceso investigativo se despliega en un medio más extenso que el de los especialistas, donde los sujetos y las fuerzas sociales en general participan activamente en la construcción del conocimiento y en su utilización (al mismo tiempo, o en diferentes fases). Por otro lado, un conjunto de prácticas catalogadas como de extensión, devienen en investigación cuando hacen intervenir un proceso de creación de conocimiento dentro de sus dispositivos de acción, y pueden ser de enseñanza si la transmisión y adquisición de saberes y prácticas viene a complementar las tareas antes señaladas. Y unas prácticas catalogadas como de enseñanza, devienen en investigativas y de extensión si las puestas en juego, transmisión y uso de los conocimientos conllevan una exploración, aunque sea preliminar, que pone en crisis dichos elementos y los vuelve a poner en uso en tanto herramientas de creación de conocimiento, así como se realiza más allá de los espacios habitualmente restringidos de la llamada educación formal (Pedrosain; 2010; 78 y 79).

Por su parte, la Universidad de la República define las prácticas integrales como : a) la integración de los procesos de enseñanza y creación de conocimientos a experiencias de extensión; b) la perspectiva interdisciplinaria tanto en el nivel epistemológico vinculado a la enseñanza (tratamiento de los contenidos) y a la creación de conocimiento (construcción del objeto de investigación), como en el nivel de intervención (construcción y abordaje de los problemas y conformación de los equipos); c) la intencionalidad transformadora de las intervenciones concibiendo los actores sociales como sujetos protagonistas de dichas transformaciones y no como objeto de intervenciones universitarias (participación comunitaria, diálogo de saberes y ética de la autonomía); d) la concepción integral de los procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto en el tratamiento de los contenidos como en las metodologías (ecología de saberes, enseñanza activa, aprendizaje por problemas) y e) enfoque territorial e intersectorial en el abordaje de las intervenciones. (UR, Rectorado: 2010).

En estas propuestas la integralidad se verifica en varios sentidos: en la forma en que se concibe al estudiante y su formación; en cuanto a las funciones universitarias y por último en cuanto al abordaje de los objetos que obligan al dialogo de disciplinas y saberes. La integralidad de por si “no es una solución sino una consigna vacía que convoca y permite evaluar y poner en evidencia que hay algunas prácticas que no lo son pero no nos señala claramente a donde ir” (Romano; 2010).

En lo que respecta a la ***curricularización***, Arocena (2010) advierte que cuando se establece que la extensión “debe reflejarse en las prácticas curriculares” la noción de curricularización que prevalece es en tanto inclusión curricular (o reconocimiento curricular) de cursos o practicas de extensión aislados en planes de estudios. Por el contrario el planteo de las prácticas integrales propone ir más allá, hacia la necesaria formación integral de los egresados universitarios como profesionales críticos y sensibles a la realidad social de su tiempo. Por lo tanto, lejos de una noción de curricularización como asignación de unos pocos créditos a un plan de estudios en algún curso de extensión, el alcance de este concepto, al menos en la perspectiva del movimiento de la “Segunda Reforma” (Arocena; 2010), implica incorporar la extensión al conjunto de la oferta educativa de la institución como parte de la integración de las funciones, hacia una más efectiva combinación de la enseñanza, la investigación y la extensión con la perspectiva de: afianzar el compromiso ético/político de los actores universitarios; clarificar/nos los aportes del conocimiento científico a la sociedad; ofrecer una formación mas conectada con la realidad y las problemáticas sociales; la promoción de enfoques científicos creativos para la comprensión y transformación de estas problemáticas; y la modificación y priorización de las agendas de investigación.

En cuanto a los retos en materia pedagógica, el enfoque de la integralidad propone la complementación de la enseñanza por disciplinas con la enseñanza por problemas; exige la creación de otros métodos de gestación del conocimiento desde el ideario de la democratización y cuestiona el modelo pedagógico hegemónico en la universidad que es el áulico transmisivo, ya que trabajar “a la intemperie del aula” desafía los planteos autoritarios bancarios y obliga a una rotación de los roles de educador y educando.

Desafíos actuales

Al menos en el contexto de los debates de la “Segunda reforma” (Arocena; 2010) la extensión - desde su dimensión académica, dialógica, pedagógica y transformadora - es una función sustantiva, que integrada con la docencia y la investigación le confiere a la propia universidad la posibilidad de "mirar" de manera crítica y permanente sus propias prácticas académicas y repensar sus políticas institucionales.

Las políticas de extensión ubican a la Universidad en diálogo permanente con las organizaciones de la sociedad civil y el Estado, contribuyendo a partir del conocimiento y el pensamiento crítico, al estudio, diseño, formulación, monitoreo y evaluación de políticas públicas en la búsqueda de una mayor y mejor calidad de vida para todos sus habitantes.

Este cambio de enfoque supone y a la vez propicia una serie de cambios, por lo menos, en los ***modos de pensar la autonomía universitaria y la participación popular*** en la universidad, los ***modos de pensar la gestión de las universidades, sobre todo las públicas nacionales y*** por supuesto cambios en los ***marcos referenciales o conceptuales desde los que pensamos y abordamos los territorio universitarios.***

En lo que respecta a la ***autonomía universitaria*** dado que, al menos en este planteo, las respuestas universitarias a las demandas de la sociedad deben basarse en la ***capacidad reflexiva, rigurosa y crítica de la comunidad universitaria***, la ***autonomía*** es un ***derecho*** y una ***condición*** fundante del trabajo académico con libertad, pero autonomía no en tanto neutralidad científica y apoliticidad como se pretende frecuentemente, sino como autodeterminación y no subordinación a poderes fácticos que obstaculicen la determinación de sus prioridades y la toma de decisiones que en los debates de la "Segunda Reforma" siempre se orienta a la ***expansión de la cultura*** y la ***utilización socialmente valiosa*** del conocimiento con prioridad en los ***sectores mas postergados***.
Dada la complejidad de las demandas de la sociedad hacia la universidad, la gestión de las universidades debe crecer en dispositivos de ***diversidad, flexibilidad y articulación***. Ello es particularmente importante para garantizar, el ***acceso y permanencia*** en condiciones equitativas y con calidad para todos y todas, y en particular de los sectores más postergados. La transversalización de los enfoques de derechos y género en el diseño y seguimiento de estos dispositivos son esenciales.
La innovación organizacional reclama a la vez estrategias de gestión que promuevan la ***diversidad cultural y la interculturalidad*** en condiciones equitativas y mutuamente respetuosas. El reto no es sólo incluir a indígenas, afrodescendientes y otras personas culturalmente diferenciadas en las instituciones tal cual existen en la actualidad, sino transformar a éstas (las universidades) para que sean más pertinentes con la diversidad cultural. Para ello se tornan indispensables el ***diálogo de saberes y el reconocimiento de la diversidad de valores y modos de aprendizaje*** como elementos centrales de las políticas, planes y programas. Es preciso hacer cambios profundos en las formas de ***acceder, construir, producir, transmitir, distribuir y utilizar el conocimiento.***
Las instituciones de Educación Superior deben avanzar en la configuración de una relación más activa con sus contextos. La calidad está vinculada a la pertinencia y la responsabilidad con el desarrollo sostenible de la sociedad. Ello exige impulsar un modelo académico caracterizado por la indagación de los problemas en sus contextos; la producción y transferencia del ***valor social de los conocimientos***; el trabajo conjunto con las comunidades; una investigación científica, tecnológica, humanística y artística fundada en la definición explícita de problemas a atender, de solución fundamental para el desarrollo del país o la región, y el bienestar de la población.
El interés por un conocimiento orientado a los problemas sociales del entorno universitario, y no gestado exclusivamente desde los contenidos disciplinarios, nos ubica a los universitarios frente al desafío de ***reconfigurar los procesos de gestión del conocimiento científico tradicional, históricamente auto-centrado y reproductivista***.(Lischetti; 2013)
Cuando la investigación se orienta a los problemas, como ocurre en los procesos de intervención socio comunitaria de la proyección social o extensión universitarias, los saberes disciplinarios son interpelados y tensionados por demandas que son exteriores a la lógica académica y que a la vez reclaman de otros saberes. La investigación a partir de problemas reclama ***abordajes interdisciplinarios e intersectoriales*** que exigen la construcción de ***dispositivos de democratización epistemológica, de construcción de conocimiento participativo***, para que sectores que fueron excluidos de la educación superior y de las instituciones de generación, validación y aplicación del conocimiento legítimo puedan ser incluidos en ellas recreándolas (Lischetti; 2013)

Y finalmente nos exige un ***replanteo de los marcos referenciales-conceptuales del abordaje territorial***. Si bien no se pretende ni es posible agotar el debate sobre esta cuestión en este trabajo, si pueden hacerse algunos señalamientos básicos a partir de los conceptos de territorio, ecología de saberes, reflexividad e investigación acción.

Lejos de las visiones edulcoradas de la comunidad, el concepto de territorio supone un espacio social atravesado por tramas complejas y controvertidas. Como señala Olga Ávila (2014) "entre los actores sociales, los sujetos de una misma *comunidad*, los sujetos de distintas generaciones, con diferentes historias y experiencias sociales, entre las instituciones y sus lógicas, los funcionarios, los diversos espacios del estado, los profesionales que los ocupan, los propios universitarios, sus disciplinas, sus inscripciones político académicas, está presente el conflicto, las tensiones y controversias, como un componente central en la construcción de lo social; como un desafío a transitar y una exigencia de responsabilidad y madurez intelectual en la elaboración de los posicionamientos y estrategias para afrontarlos". Por otro lado, el abordaje territorial implica la afirmación del papel protagónico de los actores en ese territorio; y concebir la construcción de iniciativas y políticas públicas en forma participativa e integral, y con una perspectiva de largo plazo, y no de proyectos acotados en el tiempo.

Más allá de los esfuerzos críticos gestados desde el mismo campo académico el sentido común sigue viendo al conocimiento científico como objetivo, y a la "buena" investigación científica como externa, objetiva y des-ideologizada, para lo cual el investigador debe mantenerse al margen de lo que estudia, sin influirlo, ni ser influido. Aunque incluso las ciencias experimentales han demostrado la imposibilidad práctica de no influir en lo investigado, estos imaginarios "cientificistas" y "positivistas" persisten. Desde las escuelas críticas de la investigación social, se ha planteado la necesidad no sólo de reconocer estas constricciones sino también de problematizarlas y explicitarlas (Bourdieu y Wacquant, 1995; Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1975).

Habitualmente los métodos de investigación social se clasifican en dos grandes tipos o perspectivas: las metodologías distributivas o cuantitativas y las estructurales o cualitativas. No obstante existe un tercer enfoque al que denominaremos genéricamente "implicativo", frecuentemente soslayado en la formación de los/as investigadores/as, que comprende metodologías y técnicas cuyo "uso" suele fundamentarse en importantes críticas a las bases epistemológicas de la práctica científica hegemónica. En nuestra opinión, las metodologías implicativas, dialécticas, participativas o sociopráxicas son activamente ignoradas en nuestras academias porque proponen formas de involucramiento, de análisis e investigación y producción de teoría que contradicen el sentido común de las ciencias sociales hegemónicas. Los enfoques, metodologías y técnicas implicativas como el socio-análisis, la investigación participante, la investigación-acción participativa y la socio-praxis coinciden en proponerse, con matices y diferencias, una investigación que además de crítica y reflexiva, sea colectiva, participada o participativa y emancipadora.

En este tipo de investigaciones el conocimiento científico se reubica como un tipo de saber específico, entre otros saberes legítimos y útiles a la intervención. Para Fals Borda, por ejemplo, la interpretación campesina y obrera de la historia y la sociedad no sólo es una interpretación válida. Sino además un corrector "de la versión deformada de muchos textos académicos" (1981, citado en Salazar, 1992: 74). Tomás Villasante una década después va a relativizar esta simetría entre saberes científicos y populares diciendo que es prácticamente imposible aunque deseable. Hablará de una asimetría táctica y una simetría estratégica en la que científicos y "bases" desarrollan papeles específicos: "El papel de los expertos -profesionales (técnicos) es entonces meter la reflexividad de los contextos en las preguntas de los expertos animadores (dirigentes) a través de las expresiones de los expertos vivenciales (bases)" (1998: 31).

El rol de los/as investigadores/as ya no es el de un/a experto/a que analiza la situación desde su formación disciplinar y experiencia. Aunque su "expertise" es importante, este tipo de investigación le exige conocimientos y habilidades "adicionales" para facilitar la interacción y construcción colectiva, un proceso recursivo de reflexión - acción - reflexión - acción. Éste le exige al investigador antidogmatismo y flexibilidad y una enorme capacidad de comunicación para la devolución sistemática, ordenada, gradual y oportuna de los avances de la investigación.

Los sujetos sociales y sus saberes son valorados y jerarquizados, adjudicándoles en algunos casos un rol protagónico en el proceso de producción de conocimiento, aportando información pero también decidiendo el curso de la investigación. Esta legitimación y jerarquización de los saberes está dada por el contexto y los resultados que se buscan alcanzar. En palabras de Boaventura de Sousa Santos en referencia a su concepto de ecología de saberes *"… la preferencia debe ser dada a la forma de conocimiento que garantice el mayor nivel de participación a los grupos sociales involucrados en su diseño, ejecución y control, y en los beneficios de la intervención".* La ecología de saberes se aleja de una visión idealizada del saber popular o del saber científico, tendiendo a que el diálogo y preferencia por cada uno de ellos esté mediatizada por la acción concreta, por la resolución de problemáticas en conjunto con los actores sociales.

Por último si las tareas extensionistas deben basarse en el diálogo, cualquier diálogo exige una escucha atenta y una vigilancia de toda manifestación de ***etnocentrismo de clase, esa tendencia a juzgar los significados y valores de las culturas populares desde los de las clases ilustradas***. Pierre Bourdieu (2001) destaca la importancia de esta vigilancia sobre el propio quehacer científico, sobre las disposiciones externas que afectan el campo, sobre los condicionamientos institucionales y sociales, y las estrategias de dominación de los sistemas educativos y científicos. La propuesta de Bourdieu es justamente incorporar la reflexividad como elemento constitutivo de la investigación social en la misma práctica científica. Pero como esta reflexión se desarrolla sobre la praxis y hablamos en este caso de una praxis colectiva, la reflexividad colectiva abre la posibilidad de construir unas reflexividades de segundo grado (Villasante, 2006; 400).

A modo de cierre y a propósito de las prácticas profesionales en el plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UBA.

La incorporación de un área de "Prácticas PRE-profesionales", "Prácticas Profesionalizantes" o "Prácticas Profesionales de Formación" en la propuesta de Reforma del Plan de Estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social en la UBA, obedece a una decisión de la Carrera de generar **actividades formativas de acción y reflexión sobre situaciones reales de trabajo.**

Se trata de propuestas tendientes a promover saberes ligados al "hacer", al " ser" y al "estar" que se entretejen en las configuraciones propias de la identidad profesional. (…) "estrategias y actividades formativas que, como parte de la propuesta curricular, tienen como propósito que los estudiantes consoliden, integren y/o amplíen las capacidades y saberes que se corresponden con el perfil profesional en el que se están formando". Estas estrategias de aproximación progresiva al campo ocupacional favorecen no sólo la integración y consolidación de los saberes sino también el contacto con diferentes situaciones y problemáticas que colaboran en la identificación del objeto de la práctica profesional y del conjunto de procesos técnicos, tecnológicos, científicos, culturales, sociales y jurídicos que se involucran en la diversidad de situaciones socioculturales y productivas que se relacionan con un posible desempeño profesional.
Es obvio que la incorporación de las PP dentro de una propuesta curricular implica la opción por una estrategia formativa de fuerte vinculación con el medio en diálogo con las demandas de cualificación provenientes del ámbito socio productivo y comunitario, lo que necesariamente exige la consideración de las características socioculturales y productivas del entorno, lo mismo que la puesta en marcha de dinámicas de trabajo intersectorial en consulta con los actores del contexto que resulte pertinente. ¿Contamos con los dispositivos institucionales para esa caracterización e intercambio?
Según se señala en el documento curricular, cuando la/s cátedra/s propone/n una actividad de PP, la propuesta debe contener, además de los propósitos u objetivos formativos, las previsiones[903] indispensables para el desarrollo de la PP y un detalle de las actividades de apoyo y acompañamiento como de reconstrucción y análisis de la experiencia, en vistas a una mayor comprensión e inteligibilidad de los problemas emergentes en los contextos reales de actuación profesional, y a cuestionar o revisar los modos de pensar y hacer naturalizados en la cotidianeidad del ejercicio profesional por efecto de habituación o socialización profesional. ¿Están nuestros equipos docentes preparados para encarar estrategias didácticas en este sentido?
Por todo lo que se ha venido planteando a lo largo de este trabajo es muy importante que las propuestas de las cátedras asuman ***un criterio de integralidad*** que garantice articulaciones sustantivas con los aprendizajes correspondientes a diferentes campos de conocimiento desplegados en las diferentes instancias curriculares de la carrera; así como un criterio de ***reflexividad*** que alterne los momentos de trabajo con los momentos destinados al análisis y reflexión sobre las tareas, los procesos de trabajo, las tramas vinculares e institucionales vigentes en los

[903] El ámbito en el que se desarrollarán las PP; tareas profesionales que los estudiantes tomarán a cargo bajo la tutela de algún profesional experto; criterios de distribución de los estudiantes en los diferentes lugares de PP y modalidades de agrupamiento previstas para el desarrollo de las tareas acordadas; momento y duración de la estadía en los organismos-sedes (cabe aquí considerar opciones tales como: PP intensivas en determinado momento del desarrollo de la instancia curricular, PP extensiva a lo largo de todo el cursado); modo en que se resolverá el seguimiento y acompañamiento de los estudiantes (supervisiones a demanda, supervisiones programadas en determinado momento del proceso seguido por los estudiantes -por ejemplo, al inicio, al promediar la experiencia y al finalizarla—, mixtas); recursos materiales y tecnológicos necesarios para su realización; evaluación de condiciones de implementación de las PP y de los resultados alcanzados en términos formativos; etc.

entornos reales de actuación, etc. Las PP constituyen situaciones formativas de alta complejidad por la simultaneidad de planos de intervención y por la índole de los compromisos que se juegan en su puesta en marcha. De ahí la importancia de proponer algunas de las condiciones de base para su implementación. Entre otros desafíos, la estrategia formativa de las PP supone un ***perfil docente*** particular, imbuido en el concepto de integralidad y con una sólida formación pedagógica que le permita imaginar y sostener estrategias tutoriales de enseñanza en el seguimiento y supervisión de los estudiantes. En un contexto de inminente implementación del plan es tiempo de comenzar a pensar en estas cuestiones.

Bibliografía

Arocena Rodrigo; (2010); Curricularización de la extensión ¿Por qué, cuál y cómo? En AAVV (2010); Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. CSEAM, Montevideo, Uruguay.

AAVV (2014); Compendio bibliográfico sobre extensión universitaria, Universidad Nacional de Córdoba.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995) *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

Bourdieu P., Chamboredon, J. y Passeron, J. (1975) *El oficio de sociólogo*. México: Siglo XXI.

Bruno, D. y Demonte, F. (2013) Gestión de la Información y el Conocimiento para la toma de decisiones: los aportes desde la comunicación. Ponencia presentada en el XI Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación. Río Cuarto, Provincia de Córdoba. 25, 26 y 27 de septiembre de 2013.

Bruno, D. y Demonte, F. (2014) Interrogantes, reflexiones y aportes para intervenir desde la comunicación en los procesos de gestión de información y conocimiento en políticas públicas. *Revista Avatares de la Comunicación y la Cultura* (6) Enero-Febrero 2014. http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/avatares

De Souza Santos, B. (2009) "Los desafíos de las ciencias sociales hoy" y "¿Estamos condenados a ser gobernados? Debate sobre universidad popular para los movimientos sociales". En *Pensar El estado y la Sociedad. Desafíos Actuales*. Buenos Aires. Waldhuter Editores.

De Sousa Santos, B. (2007) *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad, Parte 1.* Bolivia: Plural editores.

De Sousa Santos, B. (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social.* Buenos Aires: CLACSO.

De Sousa Santos, B. (2009) *Una Epistemología del Sur.* México: CLACSO.

Díaz, E. (1997) "Conocimiento, ciencia y epistemología". En *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Biblos.

Fals Borda, O. y Rodrigues Brandao (1986) Investigación participativa. Instituto del hombre. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Fals Borda, O. y otros (1993) Investigación acción participativa. Revista Documentación Social Nro. 92. Madrid.

Fals Borda, O. (1984) *Comunicación y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI.

Gezmet; Sandra (2014); La vinculación universidad-sociedad. Modelos de extensión y características de las interacciones en AAVV (2014); Compendio bibliográfico sobre extensión universitaria, Universidad Nacional de Córdoba.

González Fernández-Larrea, Mercedes y González González, Gil Ramón (2003) *"Universidad, Sociedad y extensión universitaria: apuntes para un análisis".* http://www.sappiens.com/castellano/articulos.nsf/Educadores/Universidad, Sociedad_y_extensi%C3%B3n_universitaria:_apuntes_para_un_an%C3%A1lisis./1441CF5BE17A6CC5C1256DD30047B14B!opendocument. 25/07/13.

González Fernández-Larrea, Mercedes y González González, Gil Ramón (2003). "*Extensión universitaria: principales tendencias en su evolución y desarrollo*". En: *Revista Cubana de Educación Superior*; XXI 11.

Lischetti, Mirtha (Coordinadora) (2013); "Introducción" en Universidades Latinoamericanas. Compromiso, praxis e innovación. Ediciones de la FFyL /UBA, Buenos Aires.

Pedrosain, Eduardo (2010); Crear aprender y compartir : apuntes epistemológicos sobre la integralidad en AAVV (2010); Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. CSEAM, Montevideo, Uruguay.

Richards, N. (2000) "Un debate latinoamericano sobre practica intelectual y discurso crítico", en *Revista Iberoamericana. América Latina: Agendas culturales para el nuevo siglo*, Pittsburgh, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Universidad de Pittsburgh, No 193. Octubre/diciembre.

Romano Antonio; (2010) Sobre los espacios de formación integral en la universidad. Una perspectiva pedagógica en AAVV (2010); Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. CSEAM, Montevideo, Uruguay.

Sutz; Judith (2010) La integralidad de las funciones universitarias como especio de preguntas recíprocas en AAVV (2010); Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. CSEAM, Montevideo, Uruguay.

Salazar, M. C. (Ed.) (1992) *La investigación acción participativa. Inicios y desarrollos*. Buenos Aires: Humanitas.

Tommasino Humberto y Rodriguez Nicolás (2010) Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República en AAVV (2010); Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. CSEAM, Montevideo, Uruguay

Villasante, T. (2014) *Redes de vida desbordantes. Fundamentos para el cambio desde la vida cotidiana.* Madrid: La Catarata.

Villasante, T. (2006) *Desbordes Creativos. Estilos y estrategias para la transformación social.* Madrid: La Catarata.

Serna Alcántara, Gonzalo Aquiles (2004). "*Modelos de extensión universitaria en México".* En: *Revista de la Educación Superior, XXXIII.*

Serna Alcántara, Gonzalo Aquiles (2007). "*Misión social y modelos de extensión universitaria: del entusiasmo al desdén".* En: *Revista Iberoamericana de Educación, 43.* http://www.rieoei.org/deloslectores/1662Aquiles.pdf. 25/07/13.

***

El caso de los festivales de tango

Sofía B. Cecconi
Docente de "Sociología de la Cultura" de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Becaria Posdoctoral de CONICET/IIGGUBA.
Socióloga. Dra. en Ciencias Sociales (UBA)
sofiacecconi@hotmail.com

Palabras clave: tango, ciudad de Buenos Aires, festival, cultura

RESUMEN
Desde que asume el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, la gestión de Mauricio Macri ha resignificado distintas políticas culturales heredadas de gestiones anteriores, las cualeshan visto reconfigurando su sentido de manera notable.
Una de esas políticas se relaciona con los festivales de tango, cuyas primeras ediciones datan de finales de los ´90. Inicialmente concebido como instancia celebratoria de la identidad *de* y *para* los porteños, el festival adquirió entonces ciertas características que buscaron plasmar un espíritu que se reflejaba también en la estrategia comunicativa que servía para su promoción. Durante casi una década el evento fue puliendo y encontrando una identidad propia que los jefes de gobierno de distintas orientaciones políticas sostuvieron a lo largo de ese tiempo.
Esto cambia drásticamente a partir de la asunción de la actual gestión, cuando se implementa una serie de modificaciones que afectaron el carácter del festival y, con ello, laestrategia comunicativa escogida para difundirlo. Dicha estrategia constituye algo más que un medio para dar a conocer las actividades del festival y la política cultural que lo sostiene: funciona asimismo como un canal a través del cual se comunica y construye su sentido en el marco de una concepción más amplia que abarca los modos de concebir la ciudad, y resulta por ello una vía de acceso privilegiado para el análisis de estas cuestiones.
Esta contribución describe las características de aquellas primeras estrategias, analiza los cambios que van sufriendo y los pone en relación con una transformación más profunda relacionada con las formas de concebir y construir la ciudad de la actual administración.

La fundamentación inicial de los festivales de tango

Desde hace casi dos décadas el estado porteño ha comenzado a destinar recursos para promover las diversas manifestaciones del tango. Para ello, ha venido desarrollando estrategias comunicativas que tienen por objetivo dar difusión a las actividades derivadas de dichas políticas de promoción del género. Las políticas culturales que toman al tango en consideración adquieren un impulso decisivo hacia mediados de la década del '90. Hasta entonces el tango sólo había recibido una atención fragmentaria y dispar, situación que comienza a cambiar con la creación de la Academia Nacional del Tango, por decreto presidencial del año 1990, y especialmente, cuando se impulsan dos leyes medulares para el género, conocidas como la Ley Nacional del Tango de 1996 y la Ley del Tango de la Ciudad de 1998, leyes que lo consagran oficialmente como patrimonio cultural nacional y porteño respectivamente. Una de las medidas que se incluye dentro de estas leyes se relaciona con los festivales de tango, que pronto se convierten en una de las políticas centrales de promoción del género. La ley porteña de 1998 junto con dos decretos a los que me referiré luego -uno de ese mismo año, el otro de 2002-, fijan el marco que inspira el desarrollo del festival de tango de la ciudad, denominado en la segunda parte de la ley como "Fiesta Popular del Tango". Según consta allí, la fiesta debía celebrarse el día 11 de diciembre de cada año, fecha conmemorativa desde 1977 como "Día del tango". Este evento se plantea con entrada gratuita, orientado en primer término hacia los "vecinos" y también a la "comunidad nacional e internacional". Se establece su realización tanto en los barrios como en salas céntricas de la ciudad, en escenarios abiertos y cerrados, y se lo concibe como un mecanismo de promoción, exposición y difusión de todos los productos artísticos, culturales y científicos relativos al tango. En el contexto de la globalización económica, de aplicación de las políticas neoliberales de ajuste que van generando desempleo, pobreza y pauperización crecientes, los legisladores porteños que promueven esta ley -opositores en su amplia mayoría al gobierno nacional encabezado entonces por Menem- sostienen que el tango puede erigirse en una eficaz herramienta para contrarrestar esas fuerzas y rearticular "*la identidad porteña desmembrada*". Desde un punto de vista que se hace eco de la opinión corriente de la época, el tango se encuentra entonces "convaleciente", atraviesa un estado de padecimiento que los legisladores extienden también a la situación crítica de la "identidad porteña". Por eso plantean que el poder político debe asumir el compromiso de realizar acciones efectivas para procurar que el género se recupere, se recobre y se revitalice. Desde esta perspectiva, recuperar el tango se plantea como sinónimo de "*recobrar la identidad porteña*", avasallada durante la década del ´90 por el neoliberalismo triunfante. Un legislador afirma, por ejemplo, *"debemos proteger y preservar esta expresión constitutiva e idiosincrática de nuestra sociedad, frente a los efectos homogeneizantes que nos impone la globalización"*. La urgencia expresada en las intervenciones de los legisladores revela el temor ante una posible e irreversible pérdida y la necesidad de actuar de inmediato para evitar que ese pasado

se evapore. La creencia en la "muerte del tango" estaba en el horizonte, por eso un legislador alude a la tarea que la ley propone llevar adelante como un intento de resurrección: *"Nada detendrá este intento de resurrección del tango"*.

Así, los discursos presentan la "Fiesta del Tango" -una suerte de protofestival, por llamarlo de algún modo- como una ocasión privilegiada para que el "amor por el tango" se contagie a todos los vecinos de la ciudad, para "ganar la calle" como dijo un legislador: la Fiesta promovería una movilización profunda de "lo nuestro" en los barrios, ubicaría al tango como una materia simbólica excepcional para reconstruir la identidad y dar una respuesta a la crisis de sentido que la sociedad atravesaba a finales de la década del ´90.

Unos días antes de la sanción de esta ley el entonces jefe de gobierno porteño F. de la Rúa firma un decreto (el Nº 680/1998) mediante el cual crea el "Encuentro Internacional de Tango", que se realizaría cada dos años. La primera edición de este encuentro recibe el nombre de "Buenos Aires Tango. Festival Internacional" y tiene lugar durante los días previos a la sanción de la ley. El carácter "internacional" asignado al mismo da cuenta de una orientación en apariencia diferente a la que privilegiaba la "Fiesta Popular del Tango": mientras el Festival Internacional pone a la ciudad en diálogo con el "mundo" y mira "hacia fuera" -justamente por su condición "internacional"-, la Fiesta, en cambio, se propone como una celebración participativa -una "fiesta"- "del pueblo" de Buenos Aires, entendido como el conjunto de los habitantes de la ciudad. Sin embargo, el discurso del jefe de gobierno en el folleto de promoción de ese encuentro alude al rol del tango en la ciudad en un sentido muy similar al que los legisladores le atribuyen en los debates que crean la Fiesta. En efecto, si bien en el caso del "Encuentro" se destaca su "carácter internacional", los dos eventos son presentados como vehículos fundamentales para fomentar y estimular la música ciudadana y como medios para "fortalecer la identidad local". De hecho, este encuentro es mencionado y celebrado por muchos legisladores en el momento del debate de la ley, como el modelo que la Fiesta debía seguir. Así, dado el clima de época imperante, el espíritu que prima es el del tango como refugio de la cultura y de la identidad, una herramienta que permitiría recomponer los lazos que se habían quebrado.

En el contexto de estos argumentos, existen algunas referencias a los ingresos económicos que el tango podría acarrear -la cuestión del turismo, su rentabilidad, las inversiones que generaría-, pero éstas se mencionan al pasar, como cuestiones secundarias frente al fundamento identitario que sustenta la medida. Además, la idea de que el tango podía ser un "recurso" se orientaba a contrarrestar posibles argumentos que pensaban que la cultura era un "gasto" (Yúdice, 2002) que un estado "achicado" y "ajustado" difícilmente podía afrontar. En este sentido, un legislador sugiere: *"El tango, como producción cultural de Buenos Aires, implica un enorme valor simbólico, económico, cultural y turístico"* y señala que *"puede volver a constituir en una actividad altamente rentable".* De este modo, el potencial económico del tango, su valor como recurso (Yúdice, 2002), es un contraargumento anticipatorio de posibles criticas pero que no sirve de fundamento último para dar sustento a una ley, que piensa al tango y a la fiesta más como un evento para celebrar la identidad porteña -de ahí su orientación predominantemente hacia el público local- que como un mecanismo de generación de ingresos.

De este modo, en un contexto de crisis de sentido, de resquebrajamiento del lazo social, de acuciantes problemas sociales y de avance del proceso de globalización vivido como homogeneización cultural, el tango, y en especial el festival, se postulan como herramientas privilegiadas para articular el valor de lo local, reforzar la identidad y recrear los vínculos sociales. Sin embargo, también debe señalarse que ese Encuentro Internacional de Tango promovido por la gestión de De La Rua a fines de la década del ´90 es testimonio de la incipiente política de "espectacularización" que se inicia durante los primeros años de autonomía de la ciudad. Con el tiempo esta cuestión, junto con la orientación hacia el turismo, se exacerbará y tenderá a opacar aquella otra dimensión festiva, participativa y orientada hacia la celebración de la identidad local que motiva inicialmente la medida. Entre 1998 y 2002 se realizan cuatro festivales cuyas características, como mostraré, siguen la tendencia señalada de privilegiar el polo simbólicoidentitario.

En el Esto vale, principalmente, para las políticas culturales desarrolladas por el Secretario de Cultura Lopérfido(bajo la jefatura de gobierno de De La Rua), que tendieron a concentrarse fundamentalmente en la organización de festivales y grandes eventos de música al aire libre que convocaron verdaderas multitudes. De alguna manera, el festival se inscribió en esta línea de acción, pero supo trascender esa política limitada, en la medida en que los jefes de gobierno que vinieron a continuación (Ibarra, Telerman y actualmente Macri) le dieron una continuidad de la que careció el resto de los eventos producidos en ese momento.discurso de presentación del año 2002, se sigue haciendo énfasis en el carácter de refugio

identitario que el tango significa. En el comunicado de presenta se afirma "En los momentos de mayor incertidumbre todos buscamos certezas. Y, en nuestro país, el tango sigue estando entre ellas".
A medida que la crisis va siendo superada y que la recuperación económica se consolida, el tango comienza a florecer, adquiriendo mayor visibilidad en las calles de la ciudad, especialmente de la mano de las generaciones más jóvenes. En poco tiempo, los medios de comunicación empiezan a hablar de un "boom del tango", y aparecen nuevos espacios, nuevos grupos, nuevas milongas y nuevas casas de tango. Esta mayor visibilidad del tango en la ciudad es correlativa del incremento de la atención que comienza a recibir por parte de las políticas públicas. En este nuevo contexto, los festivales y los campeonatos de baile de tango van a ir cambiando sus rasgos, características, estrategias de comunicación y público destinatario.
En efecto, a partir de los años posteriores a la crisis de 2001 el aspecto económico -inicialmente secundario y poco relevante- va a ir adquiriendo una creciente importancia en las políticas del estado orientadas al tango. En consonancia con lo que plantea Prats (2005, 2) acerca de que "en las sociedades capitalistas avanzadas, del consumo, el ocio y el turismo (…), las activaciones patrimoniales han adquirido otra dimensión, han entrado abiertamente en el mercado y han pasado a evaluarse en términos de consumo (…)", así también en el nuevo contexto que se articula con posterioridad a crisis de 2001, la activación patrimonial del tango reforzará esa otra dimensión, diferente de la simbólica, más atenta al mercado y el turismo. Y esto se expresará de manera contundente en los festivales.
Analicemos entonces este proceso de cambio. En el año 2001 el Encuentro Internacional pasa a denominarse "Festival Buenos Aires Tango", incorporando de algún modo el espíritu de la Fiesta Popular del Tango, aunque realizándose entre febrero y marzo de cada año. Esta denominación y estas fechas de celebración se mantienen hasta el año 2007.
En el año 2002, el Jefe de Gobierno Aníbal Ibarra firma un decreto (834/2002) mediante el cual regula el conjunto de los festivales oficiales, creando para ello un programa específico dentro de la Subsecretaría de Industrias Culturales. Este decreto incluye en su marco de acción el Festival Buenos Aires Tango. E incorpora también el denominado Campeonato Mundial de Tango Salón, un torneo donde compiten bailarines de todo el mundo en diferentes segmentos, cuya primera edición se realiza al año siguiente. El Campeonato se postula allí como un evento que profundiza los objetivos del Festival. Pero si se atiende a sus características, lo cierto es que existen claras diferencias entre uno y otro en aquel momento. En efecto, mientras que el Festival elimina de su nombre el carácter "internacional", el Campeonato Mundial, por el contrario, pone el foco desde el comienzo en el público extranjero: se propone como un "*encuentro internacional que dé cuenta de la enorme difusión que el tango argentino tiene el exterior*". Además, es concebido por los funcionarios que lo impulsan como un mecanismo explícito para atraer a los turistas internacionales del hemisferio norte, de ahí que su fecha de realización se estableciera para el mes de agosto, coincidiendo con el receso de verano de ese hemisferio.
En contraposición a esa orientación hacia afuera, el Festival de Tango -según ese mismo Decreto-, se orienta en primer lugar a los ciudadanos porteños, en segundo lugar se considera un medio útil para dar a conocer y promocionar a los jóvenes artistas y sólo en tercer lugar propone ser "tenido en cuenta como una cita turística".
De este modo, mientras que el festival se postula aun como una fiesta de la música emblemática de Buenos Aires pensada para sus ciudadanos que, como corolario, puede también resultar atractiva para fomentar el turismo, el campeonato tiene desde sus inicios sus ojos puestos en este último destinatario.
Pero a medida que los festivales y los campeonatos se van consolidando y a medida también que el turismo receptivo se acrecienta de manera sostenida, la lógica de los festivales comienza a remedar la vigente en los campeonatos. Los festivales dejan poco a poco de interpelar al público local en su discurso de presentación y difusión, para orientarse de manera cada vez más decisiva al público visitante extranjero. De este modo, la política cultural orientada al tango centrada en la década de 1990 en la "recuperación" de la identidad de los porteños va a desplazar su eje paulatinamente hasta confundirse con la política de promoción de turística. Esta situación alcanza su máxima expresión durante la gestión del Ing. Macri que busca como ninguna otra convertir al tango en un negocio, en la "soja de la ciudad" como dijera el Jefe de Gobierno en la apertura del Festival en la edición del año 2010. Así, partiendo del polo identitario, las políticas de festivales van paulatinamente orientándose hacia la atracción del turista. En este contexto, el tango se presenta como uno de los "motores" de la economía de la ciudad.

Las estrategias de comunicación de los festivales: el viraje hacia el negocio

Una lectura comparativa de los discursos de promoción de las diferentes ediciones del festival pone de manifiesto cómo éste va cambiando de énfasis y de tono, de público interpelado, de cualidad. Dicho con otras palabras, desde sus comienzos, el festival fue promocionado mediante estrategias comunicativas que, en su articulación, servían no sólo para comunicar las actividades sino también para metacomunicar la identidad de la ciudad. Si el tango es *la* música de Buenos Aires, tal como sus impulsores sostenían, entonces la identidad del festival se vincula, metonímicamente, con la identidad de la ciudad que da lugar al evento. Así, la ciudad de Buenos Aires, como *la* ciudad del tango, construye y comunica su identidad a través de la estrategia de difusión del festival.

Durante el período señalado, los distintos partidos políticos que van ocupando el poder ejecutivo en la ciudad realizan los festivales casi ininterrumpidamente año tras año. Con el primer festival del año 1998 se va delineando una estrategia de comunicación que abarca desde la elección de los canales de difusión del evento hasta la identidad visual de la folletería donde se detalla la grilla de actividades, pasando por la definición de los logos, etc.

En 1998, el discurso oficial reconoce al I Festival como un "*acontecimiento que propicia el reencuentro de los vecinos de la ciudad con su propia música (…), una gran celebración popular de su identidad urbana".* Si bien se resalta -como señalé- el carácter internacional del encuentro, el evento se dirige en primer lugar al "vecino" de la ciudad. Tal es así que en el discurso con el que el Jefe de Gobierno de aquel entonces abre el folleto del Festival, se afirma que el vecino "*podrá disfrutar de su revalorizado patrimonio cultural y seguramente lo compartirá generosamente con los visitantes"*. En consonancia con el espíritu que impulsa la patrimonialización del tango a fines de los ´90, la política cultural que lo promociona y difunde a través de festivales tiene, así, un primer momento en el cual el centro pasa por la revalorización del género como modo de rearticular la identidad porteña, una política orientada hacia "adentro" que busca generar a través del espectáculo del tango un modo identificación con lo local.

Este enfoque se vislumbra en el slogan que adopta el festival en los años inmediatamente posteriores: en 2001, por ejemplo, la bajada de la folletería establece "Buenos Aires Tango, pa´ que baile la ciudad". El uso de un lenguaje localizado indica que el destinatario principal de la política continua siendo el habitante de la ciudad. Esta orientación también se plasma en el modo en que el festival se organiza, ya que las sedes de todas sus actividades -clases, milongas, recitales, charlas y presentaciones- se distribuyen en los diferentes barrios de la ciudad. En sintonía con esta concepción, la grilla de actividades está relatada predominantemente en idioma castellano -esto es así hasta el año 2003, cuando toda la programación aparece traducida, pero hasta entonces apenas los títulos y algún apartado descriptivo del contenido se presenta en idioma inglés- y la iconografía y el diseño elegidos en los folletos son consistentes con una perspectiva orientada al público local -posiblemente comprometido con el género- con el privilegio de tonalidades sepias, más bien oscuras, que connotan seriedad, pasado, introspección y nocturnidad. Así, las presentaciones de los primeros festivales son sobrias, con mucha información textual, algunas imágenes de los "grandes del tango" ilustrando ese contenido -Horacio Salgán, Susana Rinaldi, Amelita Baltar, etcétera-, y una estética austera, rudimentaria y poco llamativa (1998, 2002), que se va puliendo hasta llegar a una estética consolidada que se plasma en la folletería entre los años 2003 y 2007, cuando el negro y el blanco pasan a ser los colores predominantes, apelando en cada edición a un color adicional que le otorga identidad anual al festival (naranja, celeste, morado).

A partir del año 2008, la nueva administración porteña introduce cambios en el festival que van modificando su carácter, el destinatario que el mismo busca interpelar, como también su fundamento último. Se pasa así del eje vecinosidentidadlocal al eje turismomarcaglobal.

Si bien algunos elementos de este proceso comienzan a gestarse unos años antes, su punto álgido se encuentra en la política que lleva a cabo la gestión de M. Macri, que fusiona en lo que respecta al tango -y en especial a su festival- la política cultural con la política de promoción turística.

Existen muchos indicadores que dan cuenta de este proceso. En primer término, puede señalarse que hasta el año 2008 los festivales se desarrollan entre diciembre y marzo, Tango, espacios al aire libre como la Glorieta de Barrancas de Belgrano, la Plaza Dorrego, Plaza Lezama, el Parque Chacabuco, el Rosedal, los Bosques de Palermo, y emprendimientos privados como los bares del Chino, La Trastienda, el Café Tortoni, Centro Cultural Torquato Tasso, Confitería La Ideal, Café Molière, el Club del Vino, Notorius, Librería Gandhi, por mencionar algunas de las numerosas sedes que tienden a repetirse -con variaciones- en el período señalado. Hacia el final de este período diversas milongas comienzan a tener mayor protagonismo como sedes de la programación como La Viruta, La Baldosa, Lo de

Celia, Niño Bien, Parakultural o Club Gricel, por mencionar sólo algunas.
La elección de las fechas, inicialmente asociada con el Día del Tango, es sintomática de la voluntad política de vincular los festejos con el momento del año más ligado para la población local con la diversión, el descanso y el ocio. Sin embargo, apenas asume el gobierno, el Ministro de Cultura, Hernán Lombardi, cambia el calendario, unifica las fechas del Festival para que coincidan con las del Campeonato Mundial del Baile, y organiza un único evento general hacia el mes de agosto. El argumento que se esgrime como apoyo de esta medida se vincula directamente con la importancia que a partir de este momento adquieren los aspectos económico y turístico en la organización del festival: como señalé, desde sus inicios el Campeonato fue concebido como una cita turística, por eso siempre se realiza en agosto, mes que coincide con el receso estival del hemisferio norte. Al unir ambos festivales y concentrar su realización durante ese mes, la ciudad apuesta a contar con la asistencia de su destinatario principal, el turista.
Ese mismo año el ministro Lombardi en el discurso de presentación del programa de actividades del festival señala que el tango es un "producto *turístico* cultural que define a Buenos Aires frente a los ojos del mundo" -hasta entonces ese adjetivo no se había utilizado para caracterizar al tango- y crea una "Feria de Negocios" en el interior del festival con la vocación de que el encuentro se perfile como una "gran vidriera internacional".
Asimismo, al unir ambos eventos, se cambian los nombres alusivos. A partir de la gestión actual se denominará "Tango Buenos Aires. Festival y Mundial", una contracción de su sentido que sólo para quienes conocen la historia de cada uno refleja la realidad de dos eventos combinados. Para el año 2012, se pasa a llamar "Tango BA. Festival y Mundial", de modo tal que se licua de su denominación el nombre de la ciudad y se lo reduce a la marca con la que el gobierno actual contrae su sentido.
Apuntalando esta decisión de cambio, aparecen otras transformaciones tanto en la estética como en la organización del festival. En primer lugar, el evento deja de realizarse en centros culturales distribuidos en diferentes barrios de la ciudad. Las dos primeras ediciones del festival y mundial realizadas durante el gobierno del Ing. Macri, correspondientes a los años 2008 y 2009, concentran gran parte de sus actividades en el local de la tienda Harrod´s, ubicada en la calle Florida del microcentro porteño, calle turística por excelencia, de modo que el festival antes distribuido en gran parte del espacio urbano, pasa a realizarse en una tienda comercial tradicional en desuso, que abre sus puertas especialmente para el evento. Esta nueva localización del Festival en un área a la que los porteños no suelen acercarse constituye otro claro indicio del destinatario principal que el evento comienza a privilegiar. En efecto, si bien se organizan funciones en teatros ubicados en distintos puntos del territorio porteño y algunos eventos en centros culturales ubicados predominantemente en la zona céntrica y sur de la ciudad, el núcleo del festival se concentra en una zona clave para el turismo -en especial de alta gama- que visita la ciudad. Al año siguiente Harrod´s deja de ser sede reemplazándose por otro local céntrico también de fastuosa arquitectura, de la calle Bme. Mitre, esquina Florida. A partir de entonces, el festival pasa a asentarse fundamentalmente en grandes teatros municipales, como el Regio, el 25 de Mayo, el Presidente Alvear y el Colón, o el Centro de Exposiciones. A estos espacios se suman nuevas localizaciones en el año 2012, como la Usina del Arte en el barrio de La Boca y el Anfiteatro del Parque Centenario, donde se concentra la oferta de los grupos emergentes de jóvenes músicos que hasta ese momento habían estado escasamente representados en la grilla de actividades.
Otro aspecto sintomático del desplazamiento que sufre el festival en los últimos años, lo constituye el lugar que ocupa el inglés en la presentación del programa. Si bien desde el año 2003 toda la programación aparece traducida a ese idioma, hasta 2007 su lugar era periférico. En cambio, a partir de entonces los textos traducidos ocupan el mismo espacio que los escritos en castellano, en la cara principal de la folletería impresa, en la columna derecha de cada página, donde la izquierda está en castellano. Por otra parte, el programa propiamente dicho presenta desde esa fecha una diagramación visual más compacta y refinada, que evidencia una fuerte estetización de la forma de presentación, acorde con las tendencias del marketing publicitario predominante en el mercado.
Asimismo, la folletería fue modificada sustancialmente en su forma de circulación. Durante los años inmediatamente anteriores a la actual gestión, el programa del festival se distribuía de manera gratuita con diarios de circulación masiva, un modo de poner en conocimiento de la ciudadanía porteña las actividades que se llevarían a cabo y que era consistente con la orientación del festival hacia el público local. El formato replicaba así el de los suplementos semanales y alcanzaba un gran número de destinatarios. Desde 2008, en cambio, el programa en papel se distribuye únicamente en las sedes del Festival o zonas aledañas, de manera que sólo accede al mismo quien se encuentra cercano o se moviliza hasta el lugar. Desde entonces sólo se edita en los periódicos un suplemento

especial dentro de “Espectáculos” referido al Festival y el Campeonato, pero el contenido se reduce a notas sobre los eventos más destacados y un resumen de las actividades a desarrollarse, lo que tiende a jerarquizar los aspectos más espectaculares.
Para terminar, debe mencionarse una última cuestión que puede parecer menor pero que tiene una importancia nada desdeñable en términos significativos: me refiero a los colores con los que se ha identificado al festival desde el año 2008 y al contenido visual de las campañas de difusión. De aquellas tonalidades sobrias, con predominio del blanco y negro, los colores tradicionales del tango y su pasado, una gama que remite a los tonos testimoniales típicos de las fotos monocromáticas, de aquellas tonalidades vinculadas con oscuridad de la noche, que Astor Piazzolla impusiera como arquetipo en sus presentaciones, se ha pasado a colores altamente llamativos y estridentes, como el fucsia y el amarillo. Así, el negro, color predominante en la imagen del festival hasta 2008, desaparece de la folletería y toda la estrategia comunicativa a partir de ese año. De este modo, la anterior asociación del festival con la nocturnidad, la sobriedad y el pasado se desvanece en la visualidad actual, produciéndose una significativa ruptura simbólica. Pero además, el gobierno porteño comienza a editar postales que suman elementos a la estrategia comunicativa. Estas postales privilegian el tiempo diurno, con imágenes que Hay que tener en cuenta, sin embargo, que toda la programación aparece desde el 2009 en una página web en la que el gobierno porteño condensa la comunicación de todos los festivales que se desarrollan en la ciudada lo largo del año.
Se desarrollan a plena luz del día en los parques de la ciudad, imágenes que no guardan relación ni con la estética tradicional del tango ni con el tango en sí, representaciones donde el tango aparece como parte del mobiliario urbano -una rampa donde pueden practicar jóvenes skaters o un adorno más en los escasos espacios verdes de la ciudad-. Así, frente a la profundidad y la densidad simbólica del blanco y negro tradicionales del tango, el actual diseño opone la frescura liviana y hasta adolescente del amarrillo y el fucsia, colores estridentes que connotan alegría, vitalidad y brillo diurno, pero que difícilmente puedan asociarse con la imagen profunda, introspectiva y reservada que ha construido el tango a lo largo de su historia.
Es interesante aquí detenerse en la extraña combinación que se observa en esta nueva estrategia de comunicación considerada globalmente. Por un lado, vimos que el público local queda desplazado por el turista como principal destinatario de los mensajes. Pero por otro lado, estas postales sólo pueden interpelar positivamente a un público joven.
En este sentido, el cambio en la estrategia puede ser interpretado como un modo de juvenilizar la propuesta del festival. También son indudable muestra de un intento por desarrollar una estrategia de comunicación que impacte, que no pase desapercibida. Y finalmente, es un modo indudable de llamar la atención a un público diferente al tradicional o más reciente del tango. En cualquier caso, la estrategia general de orientar el festival hacia el turista como principal destinatario entra en contradicción con esta otra de impactar en el espacio urbano con una campaña que cada año suma en visibilidad. Por eso, más allá de estas posibilidades, un hecho es innegable: el amarillo que es el color omnipresente en esa campaña es el tono con el que se identifica el partido que ocupa actualmente el poder ejecutivo, un color que -no casualmente- se ha extendido a toda la señalética de la gestión pública. En este sentido, forma parte de una estrategia de identificación en el espacio público que excede los límites del festival, pero que tiene la evidente intención de marcar una nueva etapa en su organización, algo que parece haber logrado si se toman en consideración las modificaciones introducidas en su diagramación.

¿Una nueva estrategia para una nueva ciudad?
De acuerdo con lo desarrollado en este trabajo, durante los años de gestión del actual gobierno porteño el festival ha atravesado un proceso de transformación profundo: se ha centralizado, ha desistido de interpelar al habitante de la ciudad para dirigirse fundamentalmente al turista y con esto, ha dejado de concebirse como la ocasión de una fiesta local para postularse como un negocio. En las pocas ocasiones en las que las campañas de difusión parecen dirigirse al público local, el mensaje transmitido es tan inconsistente para provocar su interpelación que se pone en evidencia otra intención, la de *provocar*, la de llamar la atención sobre algo distinto del evento que aparentemente se comunica (“tango”): un mensaje que hace foco sobre el sector político que se apropia de la antigua identidad del festival y la redefine con fines partidistas. Si el tango puede ser una rampa sobre la que un joven skater patina o parte del mobiliario urbano es porque se lo concibe como parte del paisaje pintoresco de Buenos Aires y, en este sentido, como un elemento cosificado -o incluso fetichizado- que sirve sólo como un telón de fondo, como la excusa ocasional para mostrar una gestión que se pretende joven y activa. Claro que, como diría Barthes (2003) este es el nivel de lectura del mitólogo. Probablemente, ni el hacedor del mito pueda percartarse de que esta es su

construcción y mucho menos la generalidad de quienes reciben el mensaje, que lo absorben en bloque y seguramente lean que en la ciudad que la actual gestión está construyendo, el tango se presenta -apenas- como un mobiliario urbano más.

El discurso de "cambio" que enarbola el partido que ocupa el poder ejecutivo de la ciudad se ajusta perfectamente a lo que ha provocado en el festival, pues el cambio que introdujo en este evento abarca prácticamente todas sus dimensiones: fechas, estéticas, organización, localización, destinatario, comunicación, sentido. La gramática de producción del festival se ve, de este modo, profundamente transformada en su fundamento. La gestión actual ha encontrado en el tango uno de los núcleos duros en torno al cual articular una política eminentemente turística y de espectáculos, que apela a la cultura no tanto para potenciar su desarrollo o incentivar a sus creadores sino para mostrar al mundo una ciudad atractiva, llena de luces, brillos y megaeventos. Del mismo modo que la identidad del festival se transforma así también cambia la de la ciudad que ese festival construye con su discurso: una ciudad centralizada que privilegia, aparentemente, la relegada zona sur pero *gentrificando* sus distritos y expulsando a sus habitantes indeseados; una ciudad que busca generar ingresos con su producto cultural más emblemático, al que lo promueve como una *comodity* que puede generar negocios para sí y para terceros, algo muy diferente de lo que sucedía antaño, cuando se lo concebía principalmente como una manifestación cultural capaz aglutinar las fuerzas solidarias de su población; una ciudad, en fin, que se piensa en inglés ("Buenos Aires Ciudad") y que, si dice "tango", lo hace con tonalidades estridentes, llamativas y chillonas, y lo cosifica en este gesto como parte del paisaje.

En este contexto, el festival es cada vez más una vidriera, en sentido literal, una vitrina donde se muestran espectáculos para un público apabullado por una oferta inmensa, un evento que sólo en el recuerdo se vive como una fiesta participativa. Estos eventos funcionan con la lógica de la velocidad, la cantidad y, cada vez más, la diversidad: muchos grupos, con propuestas diferentes, en un tiempo escaso sucediéndose frenéticamente a lo largo de dos semanas. No hay dudas de que la multiplicación de esta oferta puede resultar atractiva tanto para el público como para los músicos y bailarines que viven del tango, ya que este evento es también para ellos una gran vidriera que permite mostrar su arte a una audiencia mucho más amplia. El problema aparece cuando las luces se apagan, el telón cae y ese público multitudinario se retira y no vuelve a acercarse al tango hasta el año siguiente; y entonces los músicos y los bailarines vuelven a su lucha diaria por darle vida a un género que, si se ha revitalizado, ha sido en gran parte gracias a su enorme esfuerzo, un esfuerzo que sólo es reconocido magramente cuando se los ubica en esa grilla apabullante de actividades.

Bibliografía

Arantes, Antonio A. (2002): "Cultura, ciudadanía y patrimonio en América Latina" en Lacarrieu, Mónica y Marcelo Álvarez: *La (in)digestión cultural. Una cartografía de los procesos culturales contemporáneos*, CiccusLa Crujía: Buenos Aires, pp.7994

Barthes, Roland (2003): "El mito, en la derecha" en *Mitologías.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Prats, Llorenç (2004 [1996]): *Antropología y patrimonio*, Barcelona: Ariel

Prats, Llorenç (2005): "Concepto y gestión del patrimonio local" en *Cuadernos de Antropología Social*, nro. 21, FFyL - UBA: Buenos Aires, pp. 1735

Yúdice, George (2002): *El recurso de la cultura*, Barcelona: Gedisa.

***

El *planeamiento estratégico* de la ciudad de Buenos Aires. El caso del distrito gubernamental

Carolina María Gonzalez Redondo
Becaria de maestría UBACyT, IIGG, UBA.
Lic. en Ciencias de la Comunicación, maestranda en Administración Pública, UBA.
carito_gr@yahoo.com.ar

Palabras clave: centro cívico; regímenes de visibilidad; desarrollo urbano; políticas urbanas

RESUMEN
Mediante esta ponencia nos proponemos caracterizar la política de creación del distrito gubernamental en el barrio de Barracas y el conflicto suscitado a partir de su implementación, en el marco de un conjunto de políticas más amplio que consiste en la creación de distritos especializados en el sur de la ciudad de Buenos Aires[904]. El proyecto del distrito gubernamental surge con la gestión de Jorge Telerman, cobra forma durante el gobierno del PRO, y toma carácter público y conflictivo en 2012 cuando se conoce que su construcción está prevista en el predio del Hospital Borda, por lo que diversos actores (legisladores opositores y representantes gremiales de los trabajadores del hospital) se oponen al mismo. En abril de 2013 el conflicto se intensifica cuando la empresa constructora -acompañada por la Policía Metropolitana- demuele el taller protegido 19, espacio donde se desarrollaban actividades terapéuticas y que era punto central de disputa entre el estado local y otros actores. Ante la resistencia de los trabajadores y pacientes, la Metropolitana reprime fuertemente, dejando un saldo de 50 heridos, entre pacientes, enfermeros, legisladores, periodistas y efectivos policiales.
A partir de aquí el ejecutivo local redefine su posición y en abril de 2015 inaugura la nueva sede gubernamental en el edificio que se había construido para el Banco Ciudad, en el barrio contiguo de Parque Patricios. ¿Cómo fue el proceso de surgimiento de la cuestión? ¿Cuáles fueron las tomas de posición de los diferentes actores involucrados en el proceso de diseño e implementación de esta política urbana? ¿Cómo y por qué el Estado local redefine su posición? ¿Cómo se presenta este nueva sede gubernamental, qué se visibiliza y qué no sobre este proceso?
Nos interesa indagar sobre todas estas cuestiones y a la vez analizar el proyecto del centro cívico en el marco de una política más amplia que, según se menciona en diversos documentos, busca "integrar la ciudad" y para ello se propone "desarrollar la zona sur". Nos permitimos preguntarnos acerca de este *desarrollo*, esbozar algunas ideas acerca de sus sentidos, y enmarcarlo en un contexto mundial aún más amplio en el que las metrópolis tienden a competir por la atracción de capital.

A lo largo de este artículo caracterizamos una política pública urbana implementada por el Poder Ejecutivo de la Ciudad de Buenos Aires desde el año 2008 a la actualidad que consiste en la creación del distrito gubernamental en el barrio de Barracas en la zona sudeste de la ciudad. Para ello nos proponemos hacer un recorrido que incluye dar cuenta del surgimiento de la cuestión, sus condiciones de posibilidad, el entramado de actores involucrados a lo largo de todo el proceso de implementación y su relación con ciertas lógicas de gestión de las ciudades en la actualidad.

Nociones acerca del Estado, las políticas públicas y el territorio

Concebimos a la política pública como un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan la intervención de diversos actores, entre ellos el Estado, que se movilizan en torno a una cuestión, entendida esta última como un asunto socialmente problematizado (Oszlak y O'Donnell, 1981). El modo en el que el Estado -y también los otros actores- se involucra en el procesamiento de las cuestiones implica sucesivas tomas de posición, que no son homogéneas, ni constantes a lo largo de todo el proceso de la política pública, desde la problematización de la cuestión hasta su resolución[905]. Asimismo, entendemos que, en tanto práctica, toda política pública es significante, lo que implica que cada toma de posición de los actores involucrados puede ser interpretada también a partir de los sentidos que dichas prácticas encierran.
Si bien la perspectiva para abordar las políticas públicas que aquí adoptamos reconoce el peso de los diferentes actores involucrados, resulta importante dimensionar el papel destacado que tiene el Estado debido a su posibilidad de ejercer diferencialmente sus recursos de poder. En este sentido, creemos necesario abordar el Estado a partir del análisis de sus prácticas, sus modos de hacer y

[904] Distrito Tecnológico Parque Patricios, Distrito de Diseño en Barracas, Distrito de Comunicación Audiovisual en Palermo y Chacarita, Distrito de Artes en La Boca, Polo Farmacéutico en Lugano, Centro de transferencia de carga en Av Roca (Lugano), entre otros.

[905] Junto con Oszlak y O'Donnell (1981) entendemos que la resolución de una cuestión no necesariamente implica su solución en términos sustantivos, sino más bien retirar la cuestión de la agenda pública. Así, "la toma de posición implicada por una política estatal puede ir desde intentos de solución "sustantivos" hasta la coerción física de quienes la plantearon; ambos pueden ser casos de "resolución" (110).

gestionar (Foucault, 2001). Cada una de sus intervenciones tiene potencia para modelar la vida cotidiana de las familias, sus formas de organización social y el territorio en el que habitan. Así concebir a las políticas públicas en su doble dimensión material y significante facilita estudiar sus intervenciones como tecnologías de gobierno que tienden a conducir conductas.

Esta mirada no esencialista del Estado implica considerarlo en su vínculo con el poder, el gobierno y la gubernamentalidad. Mientras que el poder es pensado como un ejercicio relacional de fuerzas y gobernar consiste en "estructurar el posible campo de acción de los otros" (Foucault, 2001: 11), la gubernamentalidad nos permite abordar la relación entre el poder y el gobierno, y consiste en un

conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, los análisis y las reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja de poder, que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad (Foucault, 2001: 11).

Entendemos así que hay racionalidades políticas -"concepciones más o menos coherentes de fines de gobierno, que constituyen un campo de intervención legítima" (Musetta, 2009.: 51)- que guían las prácticas de gobierno y que se conjugan con tecnologías de gobierno, que son "prácticas y técnicas para la transformación de actividades, condiciones y sujetos en un campo de intervención" (Musetta, 2009: 51). Estas tecnologías de gobierno son los modos de hacer concretos, los modos de actuar que están sustentados en decisiones estratégicas, y persiguen fines tácticos. El régimen de gubernamentalidad es lo que tiene por efecto móvil al Estado, es lo que conforma al Estado en cada momento histórico. De este modo, enfocarnos en la gubernamentalidad implica estudiar los efectos concretos del poder (en nuestro caso, en la ciudad), cómo éste se hace carne en los cuerpos y en el territorio. Nos interesan las implicaciones de la política en la vida de las personas, implicaciones que aparecen en la superficie del discurso político y en las técnicas que utiliza para producir sus efectos (Musetta, 2009).

Situados en otro nivel de análisis, pero también con la intención de abordar al Estado en su complejidad, retomamos a Oszlak y O'Donnel (1981) para señalar que el Estado no puede ser concebido como un actor homogéneo, sino que -al igual que el resto de los actores- sus prácticas no son uniformes, e incluso a veces pueden ser contradictorias. El diseño e implementación de las políticas generan en el Estado procesos intraburocráticos, dado que diversas unidades intervienen en cada toma de posición del mismo. Así, para la comprensión de una política, es preciso considerar también el papel del aparato estatal, en tanto que resultado de la sedimentación de distintos programas y estrategias. Cada toma de posición puede crear o modificar nuevas estructuras y funciones, afectar derechos adquiridos y generar incluso superposición de tareas, en resumen, modificar las relaciones de poder instituidas al interior del aparato estatal (Oszlak, 1980: 17). Si bien esta mirada aguda del Estado fue desarrollada, sobre todo, para dar cuenta del accionar del poder ejecutivo, sostenemos que es necesario pensar también esta complejidad para los otros dos poderes que conforman el Estado, el legislativo y el judicial, que -como veremos en nuestro caso de análisis- también son producto de cristalizaciones de diversos conflictos en su interior.

Ahora bien, nos interesa analizar las políticas urbanas como un tipo de política pública que tiene una complejidad mayor debido a su carácter territorializado. El espacio -en tanto producto de relaciones sociales- está marcado por relaciones de poder, que implican posibilidades diferenciales de apropiación material y simbólica del mismo (Bourdieu, 1999). Es precisamente esta característica, el espacio como resultado de las luchas por su apropiación, la que lo vuelve territorio.

Aspectos metodológicos

Como vimos, en este breve trabajo nos proponemos abordar el proyecto de construcción de un centro cívico en el barrio de Barracas y el conflicto suscitado a partir de él, entendiendo que forma parte de un conjunto más grande de políticas públicas cuyo análisis nos permite acercarnos a la comprensión de las racionalidades políticas referidas. Para realizar este primer acercamiento al caso hemos considerado el análisis de las políticas públicas en tres dimensiones: como discurso, considerando su dimensión significante; como curso de acción, es decir, el conjunto de decisiones y técnicas que se despliegan y que se vuelven apropiadas y significativas en un contexto determinado de implementación, lo que implica considerar su dimensión histórica; y las políticas como entramado de actores, lo que requiere identificar los actores y sus tomas de posición en cada momento del proceso (Di Virgilio, 2010).

Para el desarrollo de esta tarea hemos realizado un rastreo bibiográfico de diversos trabajos académicos vinculados a la temática, hemos recabado y analizado distintas fuentes documentales

(normativa, artículos periodísticos, versiones taquigráficas de sesiones de la Legislatura porteña, discursos de funcionarios públicos de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, imágenes y videos, entre otros) y hemos hecho un primer análisis discursivo parcial de los relatos de los diversos actores intervinientes. Cabe mencionar que en todos los casos se trata fuentes de información que ya se encuentran retóricamente trabajadas. Esto significa que la información que de allí surge no puede ser considerada como "dato objetivo" que describe el fenómeno sin mediaciones, sino que estas fuentes reflejan sus propias visiones e intervenciones con respecto al fenómeno y están atravesadas por estrategias discursivas específicas, cuestiones que son tenidas en cuenta a lo largo de nuestro análisis.

Los orígenes del distrito gubernamental

El centro cívico o distrito gubernamental[906] es un proyecto que tiene sus orígenes durante la gestión de Jorge Telerman[907] en la ciudad de Buenos Aires y que luego cobra forma durante el actual gobierno del PRO[908]. Se trata de una iniciativa que busca construir una sede gubernamental junto con un parque cívico en el barrio de Barracas, en el sudeste de la ciudad, para mudar varios organismos del poder ejecutivo local que históricamente se ubicaban en microcentro porteño.

Este proyecto está incluido en una política más amplia y ambiciosa que consiste en la creación de distritos o polos especializados en distintas zonas de la ciudad, la mayoría de ellas en el sur[909]. Todas estas políticas, junto con otras, conformaron en algún momento lo que se denomina "Ciudad Integrada", un concepto paraguas que engloba distintas iniciativas estatales, gestionadas dentro del Ministerio de Desarrollo Urbano, que tienen como fin vincular entre sí las zonas de la ciudad, especialmente *integrando* la zona sur[910].

Si bien el nombre "Ciudad Integrada" no tiene un marco normativo que lo conforme como programa, sí hay una referencia a este concepto en distintos marcos normativos de la ciudad, tales como el Plan Urbano Ambiental (PUA) y el Modelo Territorial, documentos en donde se entiende a la "Ciudad Integrada" como uno de los rasgos de la *ciudad deseada* (junto con otros como la ciudad policéntrica, plural, saludable y diversa), un horizonte adonde se aspira a llegar mediante la implementación de distintas políticas públicas.

El centro cívico tiene como antecedente al Parque Cívico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), proyecto por el que se llamó a concurso en 2008 y que finalmente no fue implementado. El mismo consistía en la "la creación de un nuevo centro administrativo, terciario y comercial, lo que conlleva a un mejoramiento de sus áreas residenciales y espacio publico en su entorno"[911]. La realización de este parque estaba prevista en el predio delimitado por las calles Av Amancio Alcorta, Pedriel, Ramón Carrillo y Suarez, lugar donde actualmente funcionan el hospital Rawson y los hospitales neuropsiquiátricos Borda y Moyano, entre otras instituciones.

Figura 1: Imagen satelital actual del predio ubicado entre las calles Amancio Alcorta, Pedriel, Suarez y Ramón Carrillo, donde se ubican los hospitales Rawson, Moyano y Borda. Fuente: googlemaps.

Figura 2: Planta del proyecto ganador del concurso del Parque Cívico, ubicado en el mismo predio ubicado entre las calles Amancio Alcorta, Pedriel, Suarez y Ramón Carrillo, donde se ubican los

[906]Esta iniciativa es denominada centro cívico o distrito gubernamental indiferentemente.

[907]Jorge Telerman fue Jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires entre 2006 y 2007, en reemplazo de Aníbal Ibarra quien fue destituido mediante un juicio político a partir del incendio del local Cromañón, en el que murieron 194 personas durante el recital de la banda de rock Callejeros, el 30 de diciembre de 2004. Ambos, Aníbal Ibarra y Jorge Telerman, quien era su vice, accedieron a sus respectivos cargos por medio del frente político "progresista" Frente País Solidario (FREPASO).

[908]El PRO es el partido político que gobierna la ciudad de Buenos Aires desde el año 2007, cuyo líder político es el empresario Mauricio Macri, quien es jefe de gobierno desde ese entonces hasta la actualidad.

[909]Distrito Tecnológico Parque Patricios, Distrito de Diseño en Barracas, Distrito de Comunicación Audiovisual en Palermo y Chacarita, Distrito de Artes en La Boca, Polo Farmacéutico en Lugano, Centro de transferencia de carga en Av Roca (Lugano), entre otros.

[910]Esta categorización de "Ciudad Integrada" tiene hace algunos años un espacio diferenciado en la página web de la ciudad dentro del Ministerio de Desarrollo Urbano (http://www.buenosaires.gob.ar/desarrollourbano/ciudadintegrada). En este sitio se han incluido distintas políticas en distintos momentos, así hace unos años se incluía a los distritos especializados, mientras que ahora se mantienen algunos de ellos, se quitaron otros y se incluyeron otras propuestas. Analizar el motivo de la inclusión de algunas propuestas en algún momento y su exclusión en otros es una cuestión que excede el marco de este trabajo, pero sí podemos señalar -sin hacer una análisis exhaustivo- que generalmente se incluyen con carácter de importancia aquellas iniciativas que están vigentes y que comportan un carácter de novedad en ese momento, cuando la política pierde su carácter de novedad, ya sea porque ya se realizó la obra o porque hay alguna iniciativa más reciente, deja de estar incluida en este segmento de la web y por tanto en el concepto de "Ciudad Integrada". Así en mayo de 2015, por ejemplo, se incluyen el Barrio Parque Donado-Holmberg, la Comuna Olímpica, el Parque Costero del Riachuelo y los Nuevos Polos de encuentro y eventos.

[911]Idem.

hospitales Rawson, Moyano y Borda. Fuente: http://arqa.com/arquitectura/premios/parque-civico-de-la-ciudad-de-buenos-aires-1er-premio.html

Más tarde, en el 2012, el Ministerio de Desarrollo Urbano organiza un nuevo concurso con la Sociedad Central de Arquitectos para la presentación de anteproyectos para los nuevos edificios del Distrito Gubernamental de la ciudad de Buenos Aires, en sus bases se señala que el llamado debe considerar el concurso previo del Parque Cívico como marco conceptual. Aquí se puede observar que el centro cívico se proyecta en una parte de aquel predio destinado al parque cívico, sería el sector comprendido entre las calles Av. Amancio Alcorta y Perdriel y las líneas divisorias indicadas en el plano, la superficie máxima es de 45.300m2 y de 4.700m2 de estacionamiento con capacidad para 155 vehículos. Tal como se señala en las bases, "el terreno se debe considerar libre de toda edificación existente. Ellas serán demolidas por la Promotora antes del inicio de las obras"[912]. El proyecto ganador es del estudio Egozcue-Vidal + Pastorino-Pozzolo y el premio de $200.000 fue entregado a fines de 2012.

Ese mismo año, mediante el decreto N°121/12, se aprueban los pliegos de licitación para la construcción del nuevo distrito gubernamental y se autoriza al Ministerio de Desarrollo Urbano a realizar el llamado correspondiente con un presupuesto de más 270 millones de pesos. La adjudicataria de la obra es la unión transitoria de las empresas Teximco SA, EMA SE y Dal Construcciones.

Figura 3: Plano de localización del área destinada al centro cívico (zona grisada). Fuente: Bases del concurso de anteproyectos para los nuevos edificios del Distrito Gubernamental.

En el año 2012 se hace público que los nuevos edificios de gobierno se realizarían en los terrenos del hospital neuropsiquiátrico Borda, tal como se observa en la figura 3. En este momento emergen una serie de actores clave que identificamos como los representantes de los trabajadores del hospital agremiados en la Unión de Trabajadores del Estado (UTE) y en la Central de Trabajadores Argentinos (CTA); y una cantidad de legisladores de distintos bloques opositores al ejecutivo local[913]. Identificamos como actor en una cuestión a todo aquel individuo o colectivo que toma posición en el proceso de la política pública. La capacidad de los distintos actores para incidir en la cuestión depende de su dotación relativa[914] de recursos de poder y su estrategia de uso en los distintos momentos del proceso. Así cada uno de estos actores emergentes desplegará sus estrategias para imponer su interés, haciendo un uso estratégico de los recursos que dispone. Cuando algún actor no tiene la capacidad de incidir de manera directa en la implementación de una política, puede hacerlo en forma indirecta, obstaculizando, bloqueando o demorando las posibilidades de otros actores, y en este caso, su importancia radica en su poder de veto (Rodriguez y Di Virgilio, 2011). Este es el caso de los actores que acabamos de señalar, los representantes gremiales de los trabajadores y los legisladores opositores, que han utilizado diversas estrategias para demorar la construcción del centro cívico.

En este sentido, identificamos al menos tres estrategias simultáneas en estos dos grupos de actores que en este primer momento actuaron de manera conjunta entre sí. Por un lado, incentivaron la movilización de trabajadores y pacientes del hospital y de organizaciones sociales y gremiales vinculadas al mismo. Por el otro, en concordancia con la estrategia de movilización, buscaron difundir la problemática con el objetivo de que tomara carácter público mediante su inclusión en la agenda mediática; y por último recurrieron a la instancia judicial de la ciudad.

Con respecto a esta última estrategia, primero algunos legisladores y luego dos delegados gremiales del hospital solicitaron la intervención de la justicia. La primera presentación a la Justicia solicitaba la suspensión de la obra con el argumento de que se afectaría el funcionamiento del taller protegido 19, en el que los pacientes del hospital realizaban actividades de rehabilitación. El pedido fue rechazado por la jueza de primera instancia en lo contencioso administrativo de la ciudad, Fabiana Schafrik, quien entendió que la construcción prevista no afectaba el cuidado de la salud de los pacientes[915].

[912]Bases Concurso Nuevos Edificios del Distrito Gubernamental, SCA, 2011, Anexo Capítulo 2, página 1.

[913]Algunos de ellos son: María Elena Naddeo y Aníbal Ibarra (Frente Progresista y Popular FPyP), Fabio Basteiro (Buenos Aires Para Todos) y Virginia González Gass (Proyecto Sur).

[914]El término "relativa" refiere a la ponderación de los recursos de cada actor de acuerdo con los recursos que disponen los otros actores.

[915]Página 12: "Fallo por el Centro Cívico", 7 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-202859-2012-09-07.html

La localización de la nueva sede gubernamental y su afección del terreno del hospital en donde funcionaba el taller es uno de los puntos críticos de disputa entre el gobierno local y estos actores. Mientras que las autoridades del Gobierno de la Ciudad sostenían que los terrenos eran aledaños al Borda y no del hospital, el grupo de legisladores y los trabajadores afirmaban que se trataba de terrenos del hospital que fueron traspasados del Ministerio de Salud al Ministerio de Desarrollo Urbano.

Figura 4: Espacio disputado. Tal como se puede leer en el cartel, se trata del terreno donde se encuentra el taller protegido N°19. Esta fotografía es parte de las imágenes de referencia entregadas a los participantes del concurso de anteproyectos para los nuevos edificios del Distrito Gubernamental. Fuente: Bases del concurso de anteproyectos para los nuevos edificios del Distrito Gubernamental.

Ante la primera negativa judicial, los secretarios generales de CTA y UTE, Marcelo Frondizi y Eduardo Lopez respectivamente, en conjunto con la Defensoría General Porteña, solicitaron un amparo para que se suspendiera la obra con el argumento de que el hospital Borda se encuentra protegido por una ley local de patrimonio histórico por ser un Monumento Histórico Nacional, y que por tanto la ejecución de la obra requería la realización de un estudio de impacto ambiental y la intervención de otras dependencias de gobierno. Esto se justificaba además ante la posibilidad de la existencia en el predio de yacimientos arqueológicos urbanos.

El amparo fue concedido en primera instancia y confirmado luego mediante una medida cautelar por la Sala II de la Cámara en lo Contencioso Administrativo el día 28 de octubre de 2012. A su vez, el fallo de la Cámara revocó la sentencia de la jueza Fabiana Schafrik, que había rechazado el pedido interpuesto por los legisladores, unificó ambas causas y las envió al juzgado de Andrea Danas. Con respecto a la definición y propiedad de los terrenos donde se instalaría la nueva sede, el fallo sostiene que mediante el traspaso del terreno de un Ministerio a otro se cambió la fracción del mismo para que no quedara enmarcado dentro del hospital. Resulta importante señalar este cambio en la estrategia argumentativa, en tanto que el argumento que finalmente resulta potente para frenar la obra es precisamente el vinculado a los discursos patrimonialistas que son una parte fundamental de los discursos que legitiman las políticas urbanas en Buenos Aires.

Las estrategias judiciales, de movilización y de difusión del conflicto se complementaron mutuamente. A medida que surgía una novedad en cada una de estas instancias judiciales, el Borda volvía a ser noticia[916], y el nivel de conocimiento público del problema se iba incrementando. En este punto, también podemos identificar al poder judicial -como parte del aparato del Estado- como un actor heterogéneo que comienza a intervenir en esta política, mediante sus diferentes sentencias.

El Gobierno de la Ciudad también desplegó una serie de estrategias a lo largo del conflicto. Mientras disputaba en el terreno judicial, apelando a los distintos fallos y reuniendo las pruebas para conseguir una resolución que lo favoreciera; intentaba paralelamente construir consensos con los distintos gremios y autoridades del hospital.

La complejidad del caso se profundiza aún más cuando consideramos que en diciembre de 2012 una parte de los legisladores que venía rechazando la medida y defendiendo a los trabajadores del Borda, votó a favor la ley N°1443 que permite subastar el edificio del Plata, actual sede de varias dependencias del ejecutivo local. Se trata de una ley clave para la realización del centro cívico dado que los recursos obtenidos por la venta de este inmueble se destinarían a financiar la obra de la nueva sede gubernamental. La aprobación de esta ley es el producto de un acuerdo entre los bloques de legisladores del PRO y del Frente para la Victoria (FPV), espacio al que pertenecen algunos de los legisladores referidos como María Elena Naddeo y Aníbal Ibarra[917]. Para comprender el cambio en la toma de posición de estos legisladores, es necesario contextualizar la aprobación de esta ley en el marco de un entramado de actores más amplio que generó una coalición estratégica que excede esta política e involucra otras cuestiones sociales. Así, tal como señalan Oszak y O'Donnell (1981: 122) “la posición que cada actor tome respecto de una cuestión será en parte función del conjunto de la agenda y de las posiciones adoptadas (…) respecto de otras cuestiones”.

[916]El día 10 de agosto de 2012 Página 12 titulaba “El conflicto del Borda va a la justicia”, Diario Popular señalaba el 29 de octubre de 2012 “La Justicia frenó la construcción de un centro cívico en el Borda”, mientras que la CTA lanzó con comunicado el mismo día titulando “Borda: un triunfo de los trabajadores”.

[917]El acuerdo incluía la aprobación de tres proyectos del PRO, la venta del edificio del Plata y dos proyectos vinculados a la conformación del Centro de Transferencias de Cargas Sur en Villa Lugano; y dos iniciativas del bloque kirchnerista que buscaban la rezonificación de terrenos desafectados del uso ferroviario en Pompeya y Palermo para habilitar allí la generación de desarrollos inmobiliarios que incluyan en parte la construcción de viviendas a través del Plan Pro.Cre.Ar.

De la búsqueda por el consenso al uso de la coerción

El conflicto se intensifica cuando la jueza Andrea Danas, quien tenía a su cargo la causa, levanta la medida cautelar en febrero de 2013 alegando el cumplimiento por parte de Gobierno de la Ciudad de los requisitos solicitados por la Cámara. A pesar de que la decisión fue apelada por los querellantes (legisladores y representantes gremiales del hospital Borda), el 26 de abril de 2013 a las 6hs las empresas adjudicatarias de la obra, custodiadas por la Policía Metropolitana, ingresaron al predio y demolieron el taller protegido 19, punto central del conflicto. El Estado local, en este caso con intervención de distintas unidades -Ministerio de Salud, Ministerio de Desarrollo Urbano y Ministerio de Seguridad- adopta una nueva posición y, al ver agotados los recursos de legitimidad y de conocimiento, decide hacer uso de la fuerza. La Policía Metropolitana desplegó una fuerte represión que incluyó disparos con balas de goma, gases lacrimógenos y golpes. Hubo cerca de 50 heridos, entre pacientes, enfermeros, legisladores, periodistas y efectivos policiales; y ocho detenidos.

La noticia circuló por diversos medios nacionales[918] y rápidamente comenzaron a propagarse por las redes sociales fotos y videos (figuras 5, 6, 7 y 8) que denunciaban y repudiaban la violencia ejercida en el hospital neuropsiquiátrico. Cabe señalar el cambio en la toma de posición del Estado que pasó del intento por buscar consensos y negociar con los distintos gremios del hospital al ejercicio de la coerción, aunque suponemos -por diversas fuentes- que el poder ejecutivo no imaginaba que la situación se desbordaría de tal manera.

Figuras 5, 6, 7 y 8 (de izq a der, de arriba a abajo): imágenes tomadas durante el operativo en en el hospital neuropsiquiátrico Borda, el 26 de abril de 2013.

Fuentes:

Fig 5: https://www.aylibertad.com.ar/archivos/1056

Fig 6: http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/1/7416-cargan-contra-la-metropolitana-por-la-represion-en-el-borda.php#.VVTVHHW1Gko

Fig 7: http://www.taringa.net/posts/imagenes/16651544/Represion-en-el-Borda-Solo-fotos.html

Fig 8: http://aerom.com.ar/represion-en-el-borda-sobreseimiento-para-macri/

El mismo día de la intervención en el hospital, en una conferencia de prensa, funcionarios del gobierno local intentaron legitimar su intervención y deslizar la caracterización de los hechos desde la idea de "represión" hacia "el enfrentamiento". Para ello, se ampararon en la medida judicial, señalaron la importancia que tiene la obra del centro cívico para "mejorar los barrios del sur de la ciudad" y focalizaron en los acuerdos generados con algunos representantes gremiales del hospital. Mauricio Macri sintetizó el episodio con la siguiente frase: "No podemos ceder ante los violentos" y enfatizó en los oficiales de policía que habían resultado heridos. Por último sostuvo: "Una hora y media agrediendo a la Policía Metropolitana no puede ser normal. Una sociedad normal no acepta esas cosas. La policía está para defendernos a todos los ciudadanos. Tiene que haber algún equilibrio"[919]. Este discurso se inscribe en una retórica del desorden -a la que el discurso macrista sobre el espacio urbano también apela- que se sostiene en la preeminencia de un clima de desorden, incertidumbre e inseguridad y que en el espacio urbano se conforma como una *retórica del espacio público amenazado* que es preciso recuperar (Autor, 2014).

A partir de este hecho también se sucedieron otra serie de actuaciones en la justicia y en el poder legislativo. En lo referido al poder judicial, se abrió una causa que analiza lo ocurrido el 26 de abril de 2013 en el hospital Borda[920]. Con respecto a las actuaciones del poder legislativo, fueron interpelados en la legislatura porteña Guillermo Montenegro, Ministro de Seguridad y Justicia, y Daniel Chain, Ministro de Desarrollo Urbano.

En la interpelación a Montenegro fue central la discusión acerca la vigencia o no de la medida cautelar que suspendía el comienzo de la obra. Mientras que el ejecutivo local entiende que la resolución de la jueza de primera instancia levanta la medida, el grupo de legisladores opositores sostiene que la apelación de la sentencia de la primera instancia tiene un efecto suspensivo del

[918]Página 12 tituló el mismo día "La Metropolitana reprimió a trabajadores y pacientes del Borda", La Nación, al día siguiente, sostenía: "Tras los incidentes en el Borda, interpelarán a Guillermo Montenegro" (Ministro de Seguridad y justicia porteño). El diario La Voz del Interior, de Córdoba, sostuvo: "Feroz represión de la Policía porteña en el Hospital Borda", mientras que Clarín tituló: "Graves incidentes en el Borda: 8 detenidos y unos 36 heridos".

[919]Palabras de Mauricio Macri durante a conferencia de prensa realizada el mismo dia. Disponible online: http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/macri-no-cederemos-ante-los-violentos

[920]En febrero de este año la Sala IV del Tribunal Criminal y Correccional ratificó los sobreseimientos de los ministros de Seguridad y Justicia, Guillermo Montenegro, y de Salud, Graciela Reybaud. Así hasta el momento permanecen procesados el oficial de Policía Metropolitana Martín Roth y cinco empleados del Borda por atentado y resistencia a la autoridad. Asimismo el Ministro de Desarrollo Urbano, Daniel Chain, continúa siendo investigado en relación al trámite administrativo por el que ordenó demoler el taller protegido 19 a pesar de que existía una medida cautelar que lo impedía.

decreto. Cabe destacar que el mismo día, luego de la represión en el neuropsiquiátrico, la Sala II dictó una resolución que indicaba que la medida cautelar se encontraba firme, legitimando la postura de los legisladores opositores.

Así, la discusión entre el poder ejecutivo local y parte de los bloques legislativos queda zanjada con la intervención del poder judicial, que tiene la potestad de legitimarse a sí mismo. Mientras que el poder ejecutivo y el poder legislativo recurren al campo del derecho -formación discursiva que en este área regula lo posible de ser enunciado y, por tanto, lo posible de ser hecho- el poder judicial se constituye en árbitro, formando y apelando al mismo discurso que forma sistemáticamente los objetos de los que habla (Foucault, 1969).

Finalmente, en septiembre de 2013 la Cámara ratificó una vez más la medida cautelar que suspende el decreto licitatorio por entender que algunos requisitos necesarios para su levantamiento todavía no habían sido cumplidos por el GCBA. Así las cosas, aun al día de hoy se mantiene firme la medida cautelar que suspende las obras de construcción de la nueva sede gubernamental.

A partir de este último pronunciamiento de la Justicia y, sobre todo, del episodio violento en el hospital hubo un reposicionamiento del poder ejecutivo local. Tal como sostiene Foucault (2006) el arte de gobernar -consistente en "manipular, mantener, distribuir, restablecer relaciones de fuerza"- a partir de la Modernidad ya no está limitado extrínsecamente sino intrínsecamente y eso implica una regulación interna del gobierno para delimitar lo que es preciso hacer y lo que conviene no hacer (Foucault, 2006). En este sentido, podemos sostener que en este caso el ejecutivo local no hizo un cálculo adecuado del costo político que acarrearía la intervención policial en un hospital público. Esta decisión constituyó un quiebre en el proceso de implementación de la política vinculada a la edificación del centro cívico en este lugar.

Desde esta misma perspectiva, considerar a la población también como público, es decir "desde el punto de vista de sus opiniones, sus maneras de hacer, sus comportamientos, sus hábitos, sus temores, prejuicios y exigencias" (Foucault, 2011: 102), nos permitirá comprender porqué la amplia difusión que tuvo este episodio con la Metropolitana en el hospital se constituye en la decisión que cruza el límite entre lo decible y lo no decible. Así ya no importa cuánto el macrismo intente justificar el uso de la fuerza para el desarrollo de un bien mayor, la imagen de un enfermero o médico tirado en el piso siendo golpeado por efectivos policiales (figura 5) es más potente en términos simbólicos y termina de dar por tierra la legitimidad de la medida.

Ante esta situación el ejecutivo local redefine su posición y finalmente en abril de 2015 inaugura la nueva sede gubernamental en el edificio que se había construido para el Banco Ciudad, ubicado en el barrio contiguo de Parque Patricios. Así el gobierno porteño cumple con su anuncio de mudar las oficinas gubernamentales a la zona sur, pero ya no mediante la construcción de un centro cívico, sino en el edificio inteligente diseñado por el reconocido arquitecto internacional Norman Foster. En su inauguración, el jefe de gobierno Mauricio Macri vinculó la mudanza de la sede gobierno al desarrollo de la zona sur de la ciudad: "esta belleza arquitectónica es el emblema del compromiso que tomamos desde el primer día: terminar con la división norte-sur que existía en la Ciudad de Buenos Aires", se trata de un "modelo a seguir para combatir la exclusión y la pobreza"[921]. Además, vinculó esta mudanza con un conjunto de políticas más amplias que buscan "integrar la zona sur", tal como el Distrito Tecnológico.

Ahora bien, en el discurso de inauguración no se hizo referencia a que el edificio estuvo originalmente pensado para la sede del Banco Ciudad, tampoco se hicieron comentarios sobre el proyecto original del centro cívico y el conflicto desatado a partir de él. Vemos cómo la política de construcción del distrito gubernamental se constituye en un indecible de la gestión, en un aspecto a invisibilizar por cuanto su desarrollo conflictivo alcanzó, como señalamos, un punto de inflexión difícil de traspasar. Un análisis aparte -que excede el marco de este trabajo- merece la cobertura mediática de la inauguración de la nueva sede de gobierno. Con excepción de algunos pocos medios[922], la mayoría de las crónicas omitieron referirse al conflicto con el Borda y se limitaron a enumerar las bondades del nuevo edificio y los efectos positivos que esta mudanza traería al barrio[923].

Ciudad integrada: el distrito gubernamental en el marco del *planeamiento estratégico* de las ciudades

[921]Gacetilla de prensa de la inauguración del edificio, disponible en: http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/nuevo-edificio
[922]Página 12, Infojus, Tiempo Argentino.
[923]Por ejemplo ver la nota de La Nación, "Nuevos vecinos: la Jefatura de Gobierno le cambió la cara a Parque Patricios". Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1780737-nuevos-vecinos-la-jefatura-de-gobierno-le-cambio-la-cara-a-parque-patricios

En un contexto mundial de fortalecimiento de la lógica global-regional, tiende a disminuir el poder de la nación en la estructuración del territorio, mientras aumenta el protagonismo de los poderes locales, sobre todo en términos de gestión de las ventajas competitivas para atraer inversiones. De esta manera, las ciudades comienzan a distinguirse mediante el aprovechamiento de sus atributos diferenciales, algunos de los cuales preexisten y son potenciados por las gestiones locales; mientras que otros son creados *ad hoc* e incluyen cuestiones de seguridad jurídica, incentivos impositivos, creación de infraestructura, etc. En la ciudad de Buenos Aires, la lógica señalada se pone de manifiesto en el Plan Urbano Ambiental (PUA), aprobado por la Legislatura porteña en el año 2008, en el que se destaca la necesidad del *planeamiento estratégico* para alcanzar la *ciudad deseada*.

Las políticas públicas locales juegan un papel central en la creación de externalidades positivas que una vez internalizadas se vuelven ventajas competitivas. Se trata de una iluminación selectiva (Borja, 2010) que impulsa procesos de renovación y revalorización de ciertas áreas, a la vez que busca imponer nuevos sentidos a las mismas, asociando distintas zonas con características específicas, en su mayoría relacionadas con las industrias creativas. Tal es el caso de la política de creación de distritos especializados en la que se incluye el proyecto -por ahora frustado- de radicación del centro cívico en el barrio de Barracas, que fue objeto de análisis de esta ponencia.

El sustento normativo de esta política política es el ya mencionado PUA, que en su artículo 10, acerca de la producción y el empleo, dispone una serie de acciones vinculadas a la "creación de áreas dedicadas a la innovación en tecnología, investigación, transferencia y desarrollo y fomento industrial" y "la radicación de empresas de nueva generación con especial impulso en áreas industriales obsoletas".

Esta política, junto a las patrimoniales -que no analizaremos aquí debido a que excede el marco de esta ponencia- es parte de un tipo de planeamiento que consiste en un urbanismo escenográfico que modifica y resignifica los espacios en base a principios de belleza, placer e innovación (Fiori Arantes, 2000; Améndola, 2000; Girola, 2006; Monnet, 1996). Estas intervenciones del Estado local son centrales en tanto que permiten construir la imagen de la ciudad deseada para ofrecerse al mercado internacional. Así, amparadas en el interés general y en la integración o promoción de la ciudad, estas intervenciones habilitan prácticas que sirven a fines específicos, entre ellos, la revalorización del suelo urbano.

Frente a las *bondades* de estas políticas, cabe aquí preguntarnos por aquellas áreas de la ciudad y aquellos sectores sociales que quedan por fuera de los *efectos positivos* de las mismas. Cómo se ven afectados aquellos sectores que habitan, en sentido amplio, las áreas urbanas reconvertidas -ya sea como centros históricos o como distritos de actividades específicas. En primer lugar, existe evidencia empírica[924] de procesos de recualificación/relegación urbana o gentrificación[925], en áreas que han sido refuncionalizadas, fundamentalmente debido al incremento del valor del suelo urbano. Tal como se admite en el PUA, éste es un efecto previsible de las políticas hasta aquí mencionadas. Es por eso que en el artículo 11, vinculado al patrimonio, se sostiene que se implementarán "medidas de sostenimiento de la población residente en contextos de reciclaje de tejidos, reconversión de actividades e incremento de los valores inmobiliarios derivados de las acciones patrimoniales". Y para ello se propone una serie de instrumentos económicos paliativos, como el impuesto a la plusvalía, que implica gravar el aumento del valor que sufra la propiedad inmueble como resultado de las intervenciones aquí señaladas. Sin embargo, resulta curioso que -como vimos- a pesar de que hace años se están implementando las políticas de renovación y desarrollo urbano, esta herramienta paliativa, prevista en la ley, no forma parte de las mismas.

[924](Lacarrieu et al, 2011), (Rodriguez, 2010), (Goicochea, 2014), (Scillamá, 2014).

[925]La *gentrificación* se refiere al proceso de desplazamiento de sectores sociales más pobres como producto de la transformación de determinadas zonas de la ciudad -que en algún momento fueron centralidades habitadas por sectores medios altos y que luego fueron abandonadas y habitadas por sectores sociales bajos- en áreas de uso residencial o de entretenimiento para sectores sociales más acomodados y para turismo. De esta manera, inversiones, mejoramiento de vivienda y de infraestructura contribuyen a un aumento en los valores inmobiliarios y el surgimiento de nuevas formas de vida, desplazando a los sectores marginales. Sin embargo, diversos autores han considerado más perminente utilizar el término *recualificación* para algunos casos de ciudades latinoamericanas, como el de Buenos Aires, en donde no se ha registrado un abandono total de la centralidad por parte de sectores de mayores ingresos. Así la recualificación alude a la puesta en valor de zonas degradadas de la ciudad apelando a recursos escenográficos vinculados a la cultura, el patrimonio, la naturaleza, la tradición, estética, diseño, etc, pero sin que como contracara se produzco obligadamente un fenómeno de expulsión, aunque sea uno de los efectos posibles. La contracara de los procesos de recualificación son los procesos de relegación.

Asimismo, estas intervenciones sobre lo urbano habilitan prácticas y usos legítimos en el espacio, se conforma así una moralidad hegemónica respecto del espacio urbano, que separa lo correcto de lo incorrecto, establece los códigos de comportamiento, sugiere usos y usuarios legítimos (Di Virgilio y Perelman, 2014). Pensar en y hablar de la *Buenos Aires creativa, tecnológica, cuna de las artes y del diseño* visibiliza determinadas actividades, conductas y sujetos, a la vez que invisibiliza otros. Así no todos quienes habitan hoy la *ciudad real* están incluidos en la *ciudad deseada.* Más aún si consideramos, por ejemplo, las políticas habitacionales desarrolladas por las últimas gestiones de la ciudad y que, en la actual gestión del PRO, han profundizado su tendencia a debilitar los marcos institucionales y legales que beneficiaban a los sectores populares[926] (Rodriguez et al, 2011).

Entendemos que es preciso indagar acerca de las condiciones de posibilidad que permiten privilegiar las políticas de desarrollo urbano, de cultura y patrimonio por sobre las políticas sociales y habitacionales. Si bien este análisis requiere de un desarrollo aparte, bien vale la pena hacer una breve mención parcial aquí. En trabajos anteriores (Martell y Autor, 2013 y Autor, 2014) hemos sostenido la hipótesis de que los usos legítimos e ilegítimos del espacio urbano se corresponden con dos subjetividades antagónicas, la de *vecino* y la de *otro indeseable*. Mientras que los primeros son los interlocutores legítimos de los discursos de la gestión local, fundamentalmente aquellos referidos a la gestión urbana, los segundos son todos aquellos otros que no se adaptan a los usos legítimos previstos por las nuevas intervenciones urbanas, son aquellos que han quedado por fuera del proceso de recualificación urbana. A estos sectores les queda la invisibilización y, en su expresión más extrema, la expulsión, tal como hemos analizado en el caso de la UCEP[927].

A su vez, esta figura de *vecino* se constituye también en el *legítimo reclamante* que, tal como sostiene Hernández (2014), aparece indisociable de la figura de *nuevo dirigente*, administrador por excelencia de la nueva gestión urbana, definido por oposición a los *viejos políticos*. Mientras que los vecinos son la buena gente común caracterizada por su apoliticismo, por su probidad moral y por la posesión de un saber específico: el sentido común (Hernández, 2014: 3), el nuevo dirigente basa su gestión en el hecho de ser un individuo moral, por lo que los vecinos pueden reconocer en él uno de los suyos (Hernández, 2014: 8). Así se legitiman las demandas vecinales y se justifican las intervenciones gubernamentales en tanto se realizan en nombre de los *vecinos,* como vimos en el caso del centro cívico: “Emociona darles las bienvenida aquí en un día histórico, que significa mucha alegría para los vecinos del barrio…”[928].

Resulta muy interesante el planteamiento que hace Hernández (2014) acerca de que la potencia de la figura de *vecino* se basa en la irresolución de dos pares de ambigüedades que no buscan resolverse, sino que “permanecen en un juego sutil y eficaz de presencias y ausencias” (Hernández, 2014: 8): el par que va de la proximidad espacial a la homogeneidad social y el par que va de todos (los vecinos) a los mejores, siendo éstos últimos aquellos vecinos que ostentan la probidad moral previamente referida: “El parque estaba abandonado, oscuro y peligroso. Desde que lo arreglaron, comenzó a cambiar la gente que lo frecuenta y se puso más lindo", comenta una vecina entrevistada por el diario La Nación el día que se inauguró la nueva sede gubernamental en el barrio de Parque Patricios[929].

Incluir la política de creación del distrito gubernamental dentro de un conjunto de intervenciones más amplio que busca -al menos en la superficie del discurso- *integrar la ciudad* y *desarrollar el sur* nos permite avanzar en el análisis del modo particular de intervención que tienen las ciudades en la actualidad en el marco de su competencia para atraer capital. Nuestra intención es continuar profundizando acerca de este *planeamiento estratégico* en la ciudad de Buenos Aires, estudiando las políticas de creación de distritos especializados, tal como lo es el *distrito gubernamental*, considerando tanto su dimensión material (qué modificaciones introduce en el territorio) como su dimensión simbólica (qué sentidos propone, qué prácticas y usos sugiere). En definitiva, qué prácticas y sentidos sustentan *la integración de la ciudad* y el *desarrollo del sur*.

[926]Para mayor profundización sobre este tema, se puede consultar: Rodriguez et al (2011); Martell y Autor (2013).

[927]Se trata de un organismo que dependió del Ministerio de Ambiente y Espacio Público y se mantuvo en funcionamiento durante 2008 y 2009. Durante ese período, su objetivo principal, según su propia definición, consistió en “el mantenimiento del espacio público libre de usurpadores” , y para ello llevó adelante más de 435 operativos de desalojo violento de personas en situación de calle y otros tantos de casas, edificios y predios “tomados”.

[928]Discurso de Mauricio Macri en la inauguración de la nueva sede de gobierno, citado en la gacetilla de prensa de la inauguración del edificio, disponible en: http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/nuevo-edificio

[929]La Nación de 01/04/2015. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1780737-nuevos-vecinos-la-jefatura-de-gobierno-le-cambio-la-cara-a-parque-patricios

Bibliografía

Autor (2014): "La expulsión de lo indeseable. La Unidad de Control del Espacio Público como parte de la racionalidad política de la gestión del espacio urbano bajo el macrismo". En *Revista Avatares de la comunicación y la cultura*, N°7, UBA, Buenos Aires.
Amendola, G. (2000): *La ciudad posmoderna. Magia y miedo de la metrópolis contemporánea.* Madrid: Celeste Ediciones.
Borja, J. (2010): "Un cambio de ciclo o un cambio de época", [http://www.revistalafactoria.eu].
Bourdieu, P. (1999): "Efectos de lugar". En *La miseria del mundo.* Buenos Aires: FCE.
Ciccolella, P. (2003): *Territorios del capitalismo global. Transformaciones y dinámicas económico-territoriales a fines del siglo XX y principios del siglo XXI en la Argentina*. Tesis Doctoral, Université de Paris III, Sorbonne Nouvelle, Paris, Cap. 2.
Ciccolella, P. (2011): "Territorios del capitalismo global: una nueva agenda para la Geografía actual". En *Metrópolis latinoamericanas: más allá de la globalización*, Quito: OLACCHI.
Fiori Arantes, O. (2000): "Pasen y vean... Imagen y city-marketing en las nuevas estrategias urbanas". *Punto de Vista*, N° 66.
Foucault, M. (1969): *La arqueología del saber.* Madrid: Siglo XXI.
Foucault, M. (2001): *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
Foucault, M. (2006) [1977-1978]: *Seguridad, territorio y población.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
Di Virgilio, M. y M. Perelman (2014): "Ciudades latinoamericanas. La producción social de las desigualdades urbanas". En Di Virgilio y Perelman (coord.) *Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*. Buenos Aires: Clacso.
Di Virgilio, M. (2010): *El quehacer de la investigación en educación.* Buenos Aires: Manantial.
Girola, M. F. (2006): "Procesos de transformación urbana en la región metropolitana. Una mirada sobre el avance de la ciudad negocio". En *Intersecciones en Antropología* 7, UNCPBA, Argentina.
Goicochera, M. E. (2014): "La ciudad de Buenos Aires como ámbito y objeto de negocios. Reflexiones en torno a la gestión urbana del Distrito Tecnológico Parque Patricios". En *Quid 16*, N°4, IIGG, Buenos Aires.
Hernández, S. (2014): "Los vecinos del vecindario al protagonismo. Un aporte comunicacional para pensar los procesos urbanos". En *Avatares de la comunicación y la cultura*, N°7, UBA, Buenos Aires.
Lacarrieu, M. et al (2011): "Procesos de recualificación y relegación en la ciudad de Buenos Aires. Repensando la noción de ciudad-fragmento y la despolitización de lo urbano". En *Argumentos*, Año 24, N°66, México: Nueva Época.
Martell, D. y Autor (2013): "La expulsión de lo indeseable. La Unidad de Control del Espacio Público y la racionalidad política de la gestión del espacio urbano bajo el macrismo", tesina de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales, Univesidad de Buenos Aires. Disponible en: http://comunicacion.sociales.uba.ar/files/2013/02/La_Expulsi%C3%B3n_de_lo_Indeseable-final.pdf
Monnet, J. (1996): "O álibi do patrimonio. Crise de cidade, gestao urbana e nostalgia do passado". *Revista do Patrimonio Histórico e Artístico Nacional*, N°24.
Musetta, P. (2009): "Foucault y los anglofoucaultianos: una reseña del Estado y la gubernamentalidad". En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, Vol 51, N°205, UNAM, México.
Oszlak, O. (1980): "Políticas Públicas y Regímenes Políticos". *Estudios CEDES*, Vol.3, N° 2, Buenos Aires.
Oszlak, O. y G. O'Donnell (1981): "Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación". Doc. CEDES/CLACSO, N° 4, Buenos Aires.
Rodríguez, M. C. y M. Di Virgilio (comps) (2011): ***Caleidoscopio de las políticas territoriales. Rompecabezas para armar.* Buenos Aires:** Ed. Prometeo
Rodriguez, M. C. et al (2011): "La política urbana del PRO: continuidades y cambios en contextos de renovación de la Ciudad de Buenos Aires". En *Cuadernos Urbanos*, Vol 11, N°11, Resistencia.
Rodriguez, M. F. (2010): "¿Espacio Público vs Asentamiento? La Costanera Sur Rodrigo Bueno. En *Intersticios*, Vol 4 (1).
Scillamá, M. (2014): "Fábricas refuncionalizadas ¿Dispositivos de integración o de segmentación urbana?". En *Quid 16*, N°4, IIGG, Buenos Aires.

***

¿Extender o practicar la universidad?

Constanza Lupi
UBA
Carrera de Especialización en Planificación y Gestión de Políticas Sociales
constanzalupi@gmail.com

Palabras clave: extensión universitaria, sistematización y Ubanex (financiamiento)

RESUMEN
En función de mi tesina de grado, me propongo continuar reflexionando sobre la extensión universitaria, a partir del proyecto Ubanex que lo originó. El trabajo fue realizado entre un equipo conformado por docentes, estudiantes y graduados de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y una cooperativa de cartoneros: "Las Madreselvas". Es una investigación interesada en repensar la vinculación que existe entre la Universidad (en este caso la UBA) y las organizaciones sociales, partiendo de la convicción de que es necesario generar puentes simbólicos y materiales, y darle mayor dinamismo a las diferentes actividades que pueden surgir cuando la Universidad se integra al conjunto de los actores sociales, hacia una construcción colectiva (Castronovo: 2013)

La propuesta es profundizar la investigación sobre los modos en que se lleva adelante la extensiòn universitaria en la actualidad. Esta reflexión parte de la investigación desarrollada para mi tesina de grado, realicé una sistematización de un proyecto de extensión dentro de la Convocatoria UBANEX, dependiente de la Secretaría de Extensión de la Universidad de Buenos Aires (UBA). El proyecto tenía como objetivo el fortalecimiento institucional de tres cooperativas de cartoneros. Para logralo, se realizó un diagnóstico y una planificación en conjunto. El equipo de trabajo, estuvo conformado por docentes del Taller Anual de la Orientación en Políticas y Planificación de la Comunicación, graduados de la Facutad de ciencias Sociales, estudiantes de comunicación que estaban realizando su primera experiencia de extensión, y militantes, como quien escribe, de El Mate/NE. En la sistematización se analizó lo sucedido durante el proyecto de extensión haciendo hincapié en tres ejes centrados en los sentidos comunes construidos alrededor de la extensión universitaria.

Desde El Mate/NE venimos desarrollando diferentes actividades desde el año 2010, con las Cooperativas Recuperadores Urbanos del Oeste, Cartoneras del Sur y Las Madreselvas. Con el objetivo de fortalecer el trabajo de las cooperativas y al mismo tiempo, vincular estas prácticas con la currícula porque una de nuestras motivaciones principales es generar un diálogo entre los saberes populares y los saberes académicos que se institucionalizan en la facultad. Y porque creemos que la extensión es una de las posibles respuestas (ni la única ni la central) a una situación estructural: la exclusión educativa de los sectores populares (Brusilovsky: 2000)

En los años 2010 y 2011 un grupo de militantes de El Mate/NE, articularon con la cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste en el marco del Taller de Comunicación Comunitaria y el Taller Anual de la orientación en Comunicación Comunitaria, ambos de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA. Además, durante el 2012 las cooperativas Cartoneras del Sur y Recuperadores Urbanos del Oeste fueron sede de las prácticas del Taller de Comunicación Comunitaria durante varios cuatrimestres. En el mismo sentido se desarrollaron dos Voluntariados Universitarios, financiados por el Ministerio de Educación de la Nación, con estas cooperativas. Allí participamos de las reuniones de los delegados, aportamos en su organización administrativa, en el armado de los papeles para presentar al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y organizamos talleres de herrería y salud. Además, dos de las tres cooperativas asistieron a la formación del Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias, dependiente de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Luego llevamos a cabo el proyecto UBANEX, base de esta investigación.

El propósito de realizar la sistematización fue que el resultado aporte al debate abierto sobre la siempre compleja y problemática relación entre la universidad y los sectores populares, y sobre el sentido de dicha vinculación. Por otra parte, se buscó comenzar a producir materiales sobre esta temática, que son escasos en la actualidad. En esta ponencia busco reflexionar sobre las conclusiones alcanzadas.

¿Por qué extensión?

La propuesta de reflexionar y repensar los sentidos que se construyen en torno a la extensión universitaria en el marco de un proyecto de extensión de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA,

radica en que este si bien es presentada como uno de los pilares de la Universidad, junto con la docencia y la investigación, muchas veces ha sido el menos reconocido y por ende, el menos profundizado. Esto provoca que muchas veces no esté incluido en la propuesta institucional de las carreras, por lo que se genera falta de articulación entre los miembros de la comunidad académica y de financiamiento (Brusilovsky:2000).

Por otra parte, este concepto tiene la particularidad de no tener una única definición, por el contrario, existen diversas miradas sobre su significado y sobre cómo fue transformándose en el tiempo. Esta polisemia, tiene su correlato en la heterogeneidad de las prácticas que conviven bajo el paraguas de este concepto (Brusilovsky: 2000) Es decir, prácticas muy diversas se realizan en su nombre.

Aquí se parte de una que considera a la extensión universitaria como el conjunto prácticas que realizan actores universitarios y no universitarios, donde todos aportan sus respectivos saberes y aprenden en un proceso interactivo orientado a la ampliación de la cultura. (Arocena: 2011) Dada esta concepción, resulta fundamental la reflexión sobre este concepto, porque allí radica una de las maneras que en la universidad se relaciona con la comunidad, la ciudad y el barrio.

La extensión solo puede volver a ser un pilar central si se la concibe dentro de la vida cotidiana de los estudiantes y articulada con las currículas. Así podrá vincularse con el trabajo docente para alcanzar integralidad, que enriquezca la formación de grado y que resignifique los contenidos curriculares (Tommasino y Rodríguez: 2013). Por lo que es imprescindible que se supere la tensión que supone, que existan funciones centrales en la educación, como la docencia y la investigación, y otras complementarias, como la extensión, que se realiza de forma extracurricular, en los tiempos libres (Maidana: 2013) tanto para los estudiantes como para los docentes de la universidad. Para alcanzar esta convivencia es necesario pensar en la institucionalización de la extensión, esto es, el desarrollo de prácticas de enseñanza que busquen instituir nuevas formas de aprendizaje, en estrecha relación con las problemáticas sociales y con quienes las viven directamente, con el cometido de transformarlas conjuntamente (Tommasino y Rodríguez: 2013).

La extensión genera nuevas formas de aprendizaje porque no existen roles estáticos de educador y educando, sino que todos los involucrados pueden aprender y enseñar. . En este sentido es una posibilidad de producción de conocimiento novedoso

La propuesta es empoderar las diferentes maneras de producir conocimiento, basadas en las miradas y necesidades de los sectores populares porque, como sostienen Cravino, Mutubarria Lazarini y Quintar, no es sólo un conocimiento nuevo lo que necesitamos, sino una nueva manera de producirlo (2013)

Al revalorizarse los saberes populares y al reconocer la existencia de diferentes saberes, adquieren otra relevancia los conceptos de sistematización y de extensión, porque ambos hacen hincapié en el dialogo entre los diferentes saberes.

El proyecto de extensión

Con el propósito de llevar a delante el proyecto de extensión universitaria UBANEX , se conformó un grupo de trabajo con docentes, graduados y estudiantes de las carreras de Ciencias de la Comunicación, Sociología y Ciencia Política, que luego articuló con tres cooperativas de cartoneros: Recuperadores Urbanos del Oeste, Las Madreselvas y Cartoneras del Sur. A partir de los sucesivos encuentros, se fueron decidiendo los ejes a trabajar, utilizando como base información recadada de las experiencias anteriores y algunas charlar informales con los referentes de las cooperativas.

De todo el trabajo realizado en el proyecto, voy a centrarme para esta ponencia (y lo hice para mi tesina de grado) en Las Madreselvas, allí se llevaron a cabo dos entrevistas, una a los tres referentes de la Junta interna de ATE Capital y otra a los tres referentes de la cooperativa. Además, se realizaron alrededor de 20 entrevistas cortas en todas las paradas de la cooperativa, a diferentes recuperadores urbanos. A partir de la sistematización de las respuestas, se realizó un informe y se lo presentó a la cooperativa en una reunión con toda la comisión directiva.

A partir de la presentación del diagnóstico, se decidió conjuntamente que era necesario reforzar la comunicación de los logros obtenidos en los últimos años, por lo que se realizaron algunos materiales gráficos. Posteriormente, se resolvió realizar un taller de comunicación de 4 meses (con un docentes y varias compañeras de la cooperativa) y un acompañamiento (un año) para que las compañeras de la cooperativa pudieran realizar su boletín de noticias.

¿Por qué con cooperativas de cartonero?

A fines de 2001 estalló una crisis económica que provocó un crecimiento acelerado del desempleo y la exclusión. En ese contexto vivir de la “basura de los demás”, comenzó a ser una

opción para muchos. Los cartoneros, se convirtieron en una postal de la situación crítica que atravesaba el país (Dimarco: 2007). Durante la noche las calles se llenaron de personas que revisaban los residuos, abrían bolsas y se llevaban todo lo que encontraban., pasaron de 200 a 1000 después de la crisis de principios del siglo XXI (Reynals: 2003). El modelo económico que entró en crisis, nació y se consolidó en la Argentina durante la última dictadura militar. Allí se produjeron cambios significativos en la estructura productiva y cultura del país, se impulsó la apertura de la economía y la desregulación de los mercados.

Otro aspecto a tener en cuenta en un análisis sobre el aumento de los cartoneros es el atractivo incremento del precio de los materiales reciclables producto de la devaluación y el cierre de las importaciones (Reynals: 2003). Esto los convirtió en actores claves ante los problemas ambientales de la ciudad de Buenos Aires, en relación a la saturación de los rellenos sanitarios en la provincia de Buenos Aires. Por todo esto, el trabajo de los recuperados se terminó convirtiendo en el único alivio ante esta situación.

Estas son algunas de las razones de este fenómeno que pasó de ser una actividad marginal y económicamente insignificante, realizada por cirujas, a una actividad económicamente productiva, masiva y objeto de políticas públicas y de interés político.

A partir del aumento significativo de los cartoneros en las calles porteñas y de la necesidad de su formalización, se promulgó la Ley 992/02 donde se estableció el carácter mixto de la recolección de los residuos sólidos urbanos en la Ciudad de Buenos Aires. Allí se establece que existe una recolección formal, realizada por las empresas consignatarias y una informal, llevada a cabo por los recuperadores urbanos o cartoneros. Esta legislación también es fundante en la concepción de la gestión integral de Residuos en la ciudad, donde se busca la reutilización de residuos y la disminución de los materiales destinados a los rellenos sanitarios

En el año 2005 se aprobó, en la Ciudad de Buenos Aires, la Ley 1854 de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbano conocida como Ley de Basura Cero. Esta legislación apuntó a crear una ciudad ambientalmente sana mediante la reducción progresiva de la disposición final de los residuos. Estableciendo metas de reducción de materiales enviados al CEAMSE.

La capacidad de organización y la participación de cartoneros en el proceso de toma de posición del Estado, desde el 2003 en adelante, en relación a los residuos sólidos urbanos, da cuenta del empoderamiento y la legitimación de las cooperativas de cartoneros como actores sociales relevantes en la gestión de políticas sobre esta temática.

La organización del trabajo de los cartoneros fue y continúa siendo hoy, muy variada, hay quienes salían con toda la familia y otros con carretas tiradas por un caballo. Parte de estas diferentes prácticas fueron regulándose a medida que los cartoneros pasaron, como afirma un documento de la Junta Interna de ATE de Ambiente y Espacio Público de Capital Federal[930], de ser cartoneros individuales a ser reconocidos como actores sociales. Este pasaje se dio en el año 2003, momento en el que también podría decirse que pasaron de cirujas a cartoneros. Este periodo se caracterizó, como hemos visto, por un aumento de personas que comenzaron a revisar la “basura” y separar los materiales reciclables, lo que se tradujo en un fortalecimiento del sistema de recolección de residuo paralelo. En el mismo sentido, se hizo notorio el fracaso de las políticas públicas prohibitivas hacia este actor social.

El segundo momento, conocido como el del reconocimiento de los cartoneros como actores sociales, se caracterizó por estar marcado por la presencia de legislación local y un fuerte accionar legislativo que les dio un marco de legalidad a estos actores. Sin embargo, los cartoneros seguían sin ser socialmente legitimados, lo que les ocasionaba problemas con los vecinos y conflictos con la policía. Además, aún continuaba la debilidad de los cartoneros en el mercado, su precariedad e informalidad.

Un dato importante para tener en cuenta son las organizaciones de cartoneros que comenzaron a crecer bajo un paraguas legal más propicio, así surgieron algunas experiencias como el MTE (movimiento de trabajadores excluidos), El Ceibo o El Álamo, que pueden expresar distintas voces y demandas específicas del sector.

El tercer momento (2007- 2009) se caracterizó por ser contradictorio, por un lado se consolidan y nacen nuevas cooperativas de cartoneros como Recuperados Urbanos del Oeste y Las Madreselvas y al mismo tiempo, el nuevo Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, desarrolla políticas represivas centralmente sobre los cartoneros no organizados. Gracias a la fuerza y la representación de estos trabajadores, consiguieron que fracasaran algunas de estas políticas y comenzara un periodo de negociación. Hecho que posibilitó la consolidación de las cooperativas.

[930]La Junta Interna es un actor que apoyó y fortaleció el armado de muchas de las Cooperativas de Cartoneros.

La sistematización y sus resultados

Se realizaron entrevistas a la mayoría de los que participaron de la experiencia, todos los que estaban en la ciudad al momento de realizarlas. Se entrevistaron a tres miembros de la cooperativa, una de sus referentes máximas y dos compañeras que participaron del taller de gráfica. Dos militantes de El mate/NE, que son actores claves porque ya tienen experiencia de trabajo en proyectos de extensión y porque hace tres años son responsables de articular con las cooperativas de cartoneros. En este proyecto en particular, estos actores como quien escribe, fueron los responsables de llevarlo a cabo. También fueron entrevistados dos docentes, que son parte de la Cátedra del Taller Anual de la Orientación de Políticas y Planificación de la Comunicación. Uno fue clave en el armado y en la ejecución del diagnóstico y el otro docente, además de participar de la primera parte de diagnóstico, fue responsable del taller de gráfica. Finalmente se le realizaron preguntas a tres estudiantes quienes estaban realizando sus primeras experiencias de trabajo en extensión y también era la primera vez que trabajaban con estos actores. Dos de las tres estudiantes participaron del taller de gráfica. Se entrevistaron a 10 de las 12 personas que participaron del proceso, sin contar a quién escribe.

Luego de realizadas las entrevistas y procesada la información relevada se elaboró un informe que fue enviado a todos los participantes de la experiencia con el objetivo de poner en común los resultados de la sistematización, reflexionar y definir colectivamente las conclusiones de esta investigación.

Se seleccionó la sistematización porque es un tipo de investigación que discute con la mirada hegemónica sobre la posición del investigador y los lugares donde investigar (Nirenberg, Brawerman y Ruiz: 2003). Y en el mismo sentido, se revaloriza el lugar y rol de todos los actores involucrados, teniendo en cuenta sus miradas y reflexiones sobre lo sucedido. La sistematización implica una negociación de discursos y teorías, lo que se propone es conformar una interpretación y reflexión común entre todos los actores involucrados sobre la experiencia. (Ghiso: 1998)

La sistematización realizada sobre el proyecto de extensión tuvo como objetivo identificar los sentidos que los diferentes actores protagonistas de la experiencia, construyeron en torno a la extensión universitaria en el marco de un proyecto UBANEX, más específicamente los sentidos construidos en torno a la producción de conocimiento, a las características del vínculo entre universidad y organizaciones sociales, a las definiciones del concepto de extensión y a la vinculación entre la formación académica en comunicación y la extensión.

En relación al primer punto (producción de conocimiento) la mayoría de los protagonistas sostuvo que si bien algunos actores claves fueron preponderantes, al socializarse la información, la toma de decisiones en relación al armado del diagnóstico, los ejes de trabajo, las entrevistas y los actores a quienes entrevistar, se hicieron de forma colectiva. Con respecto a la producción de conocimiento, en las entrevistas las respuestas de los protagonistas fueron diversas, porque existían diferentes concepciones sobre este concepto. Considero que aunque los protagonistas no lo hayan identificado como un momento donde se produjo conocimiento, creo que sí sucedió. Igualmente en todos los casos son **conocimientos fragmentados,** sobre instancias particulares del proyecto, como por ejemplo en los talleres de gráfica.

En relación a los vínculos establecidos entre los actores y las instituciones aparecieron algunos aspectos negativos como la **diferencia de temporalidades entre lo requerido por el proyecto y la vida cotidiana de la organización**. En el mismo sentido, surgió la dificultad que tuvo la cooperativa de planificar y poder cumplir con los compromisos asumidos para este proyecto. Asimismo, surgieron aspecto positivos que fueron facilitadores en la realización del proyecto: la relación previa con la cooperativa, el compromiso político de todos los actores involucrados y, valorado centralmente por los estudiantes, la presencia física de los docentes en las prácticas.

Con el objetivo de saber si los actores consideraban si este era un proyecto de extensión, se les consulto sobre la definición del término. Hubo concepciones diferentes. Además, se indagó sobre el rol de la Universidad y la Facultad en el proyecto UBANEX y se les consultó a los miembros de la cooperativa sobre el sentido de la relación con la Universidad.

Existieron diversidad de respuestas en los protagonistas, algunos entienden a la extensión universitaria sólo desde la definición más hegemónica, por lo que prefieren utilizar otros términos como articulación. Cualquiera sea el término, la mayoría de los actores coincidió en que la extensión hace referencia a un diálogo, a un salir afuera de la universidad. Sin embargo en las entrevistas se pudieron visualizar algunas diferencias más específicas de esa relación. Uno considera que al no dejar ciertas capacidades instaladas no es un proyecto de extensión y otros no parecen estar de acuerdo. Por otro lado, existen actores que creen que sí lo es, porque hay una vuelta de saberes a la universidad en algunas presentaciones académicas. Y finalmente, una docente advierte que no

puede pensarse como una política de extensión porque no es una política universitaria quien la origina y porque esta política solo transforma a los involucrados en el proyecto, no los trasciende.

Con respecto al sentido y a la caracterización del vínculo por parte de la cooperativa, se pudo observar que existe una diversidad de miradas. Dos de las compañeras consideran que centralmente es una relación donde ambos actores se benefician y aprenden mutuamente, aunque no pudieron identificar cual es el beneficio para la universidad. En relación a los beneficios de la relación una sostuvo que los ayudó a hacerse conocidos. Otra compañera afirmó que "sin que vinieran los universitarios la cooperativa estaba fuera del sistema, no había cooperativa, éramos cartoneros". En este caso, incorporarse significa identificar que ser cartoneros es un trabajo. Además agregó, "es reconocer y pertenecer a algo. Antes éramos independientes y marginales, ahora pertenecemos a una cooperativa. Tenemos beneficios, obra social, que te reconozcan, que te miren distinto". Si bien no se puede generalizar la opinión, resulta interesante y signo de investigación reflexionar en qué sentido la universidad aportó al reconocimiento. **Se podría hipotetizar que existe una mirada en los miembros de la cooperativa, que asemeja a la universidad con el Estado o quizás como un actor influyente de la opinión pública.**

Finalmente el último aspecto a analizar de las entrevistas realizadas a los protagonistas radica en la vinculación entre la extensión y la formación de comunicadores. Con respecto a la formación, creo que en ese punto existieron muchas coincidencias sobre cómo este tipo de experiencias puede lograr que los estudiantes aprendan en la praxis, puedan poner en relación mucho de los conceptos aprendidos en el aula. En el mismo sentido, aparece como central la presencia del docente en el territorio, para orientar, para ser una especie de guía, sobre todo para quienes están realizando una práctica por primera vez. Igualmente considero central las palabras de uno de los docentes, quien sostiene que lo fundamental es que el aprendizaje pasa a ser por objetivos y ya no solo por contenidos y el cambio de roles entre docentes y estudiantes.. Creo que este tipo de experiencias enriquecen la formación de cualquier persona y pensar en la posibilidad de que sea parte de la formación de grado de una carrera de la UBA parece ser un paso importante en el **camino hacia la curricularización de la extensión.** Porque el nuevo plan de estudios incluye, cualquiera sea la orientación que cada estudiante elija, salir de la comodidad del aula, vincularse con otros actores y poner en práctica algunos de los conocimientos aprendidos en las prácticas preprofesionales.

Reflexiones finales

Como se ha planteado el objetivo de este trabajo es profundizar el análisis sobre la extensión universitaria y la manera en que la misma aparece, los proyectos de extensión. Existen diferentes aspectos importantes para tener en cuenta, por un lado y vinculado con la diferencia de temporalidad, los miembros de las organizaciones, muchas veces no identifican ni tienen claridad sobre los tiempos y los pasos de los proyectos de extensión[931]. Con respecto a la cooperativa, allí se pudo apreciar que no sólo no reconocen al proyecto de manera discriminada, sino que en general todas las prácticas que realizan con actores externos, las consideran como parte de las actividades que realizan con "la universidad". En este sentido, todos los actores hicieron hincapié en una problemática que fue constante, me refiero a las diferentes miradas entre lo que el equipo técnico y la cooperativa consideraban que era posible realizar. En todos estos diferentes aspectos, queda demostrada así, la **artificialidad de este tipo de formatos de extensión** y cómo, muchas veces, tienen exigencias que no se vinculan con la cotidianidad de las organizaciones. Esta problemática se repite cuando son prácticas dentro de las materias. En este sentido, considero que es necesario reforzar la planificación (para que todos los actores tengan claridad sobre el comienzo y la finalización del proyecto) y la presencia de los docentes o los tutores en los lugares donde se realizan los proyectos o prácticas.

En relación a la producción de conocimiento durante el desarrollo del proyecto y en las entrevistas posteriores, surgieron diferentes opiniones sobre cómo se producía conocimiento y si en este proyecto se había generado. Algunos vinculaban la producción de conocimiento a la formación o desarrollo de habilidades y conocimientos prácticos individuales. Una segunda relacionada con la socialización y puesta en común para la toma de decisiones y una tercera vinculada con la producción de teoría, a partir de la reflexión crítica de todo el proceso. En un encuentro final que se desarrolló con varios de los protagonistas se reflexionó especialmente sobre este asunto y una de las conclusiones a las que se llegó es que por fuera de la concepción que se tenga del concepto de producción de conocimiento, en este proyecto, **no se había producido conocimiento significativo**.

[931] En las entrevista surgió como el más notorio obstaculizador la diferencia de tiempos entre lo que pedía el proyecto y la cotidianidad de la cooperativa

Existen muchas razones por las que se considera que de un proyecto de extensión generalmente no se produce conocimiento significativo: Porque fue parcial el conocimiento generado, porque no siempre responde a los objetivos del proyecto, porque muchas veces un proyecto no responde necesariamente a las necesidades de la organización donde se realiza la práctica, porque no se dejaron capacidades instaladas en los miembros de las cooperativas y considero central, porque el conocimiento que se pudo producir no se vinculó ni impactó en la política universitaria, por lo que fue un conocimiento que no pudo generalizarse.

En este sentido resulta revelador que muchas de las actividades que se realizan con la cooperativa (boletín, taller de gráfica, etc) nacen por iniciativa de los referentes pero luego a la hora de la implementación, las diferentes responsabilidades de estos actores claves generan que no puedan sumarse y solo un pequeño grupo de compañeros, que no son referentes, lo hace. Entonces la práctica no tiene la repercusión esperada. En este sentido, considero central continuar pensando estrategias para mejorar las intervenciones, el diálogo y generar instancias de evaluaciones conjuntas entre los actores.

En relación a la práctica de extensión, que también es pensar el vínculo, en la reflexión grupal uno de los aspectos que surgió fue el complejo entramado de relaciones en la que viven los recuperadores. Esta población que se constituyó por ser personas excluidas, hoy están organizadas y viven en mejores condiciones. En este sentido, la conformación de cooperativas implicó nuevos roles y responsabilidades para muchos de los integrantes de la cooperativa, sin embargo eso no significa que existan ciertas condiciones que posibiliten que puedan hacerse cargo de la comunicación interna de una cooperativa que tiene alrededor de 650 compañeros. Sobre todo cuando los proyectos en los cuales se enmarcan los procesos de enseñanza y aprendizaje se basan en planes de trabajo que tienen un año de duración y deben renovarse con ciertos cambios para que puedan ser aprobados. Por lo que resulta problemático que esas sean las propuestas que se generan desde la universidad. En la reflexión colectiva, surgieron algunos interrogantes alrededor de pensar el rol de la universidad y, específicamente, de los comunicadores en este tipo de proyecto. ¿Debemos dejarles capacidades instaladas? O quizás nuestro rol se asemeje más a aportar nuestros saberes específicos. ¿Debemos ser los comunicadores de esas organizaciones? ¿Debemos realizar productos para las organizaciones y luego irnos? Aunque sin arribar a una respuesta única, el grupo coincidió en que se debía abandonar la pretensión de que durante un proyecto o dos se les puede enseñar a ser comunicadores a los miembros de las organizaciones y que debían pensarse soluciones alternativas.

Sobre la vinculación entre contenidos y extensión, más allá de lo específicamente aprendido en cada momento, se pudo observar que la mayoría de los actores dieron cuenta que lograron aprender contenidos teóricos “en la práctica”, y que eso no está contenido en profundidad en la malla curricular actual. Además de valorar el trabajo con el otro, entendiendo la diferencia de saberes, espacios y tiempos. En el mismo sentido, aparece como fundamental el rol del docente y la diferencia con el aprendizaje dentro del aula. Además, resulta central que existan mayores espacios de encuentro entre los miembros de las cooperativas y los estudiantes, para que todos los actores sepan las causas que impulsaron los proyectos y los objetivos que se buscan. Finalmente se observa positivamente que muchas de estas prácticas están incluidas en el nuevo plan de estudio, sobre todo en la creación del centro de prácticas que buscara nuclear los trabajos de campo de los estudiantes.

Por otro lado, en relación a los actores protagonistas de la experiencia, en la reunión se profundizó sobre cuáles son los aportes que esta práctica les dejó. Podemos decir que los estudiantes aprendieron conocimientos nuevos, los docentes repensaron su lugar en el territorio y los miembros de la cooperativa incorporaron algunas destrezas para realizar un boletín interno. Sin embargo, aunque en la mayoría de las definiciones que dieron los protagonistas y hasta las que aparecen en el marco teórico de este trabajo, no hay una definición clara de que este tipo de experiencias tiene que tener un impacto mayor, quien escribe entiende que es fundamental que los proyectos de extensión no solo afecten y modifiquen la realidad de los protagonistas. Se considera que debe existir una política estratégica que mire integralmente toda la Facultad y organice líneas de acción en las cuales la vinculación con diferentes actores, específicamente con las organizaciones sociales, no dependan de los docentes o de las carreras que llevan adelante esas iniciativas. Porque si bien el funcionamiento y las actividades que realiza y propone en la actualidad la Secretaría de Extensión tienen una mirada de mayor integralidad en analogía a lo que pude encontrar de lo hecho anteriormente; específicamente a lo referido a la necesaria relación de los proyectos con las carreras, otros docentes y estudiantes, son aspectos en los que no ha habido grandes modificaciones.

La articulación con las cooperativas ya tiene en su haber cuatro años de trabajo con diferentes docentes, estudiantes y organizaciones sociales; durante este tiempo participamos en el

Programa de Capacitación y Fortalecimiento de Organizaciones Sociales, en prácticas con algunas cátedras y hasta se presentó un proyecto orientado al desarrollo tecnológico y social (que no fue seleccionado). En todo el proceso nunca existieron instancias de articulación institucionales, espacios de encuentro o socialización., ni la Secretaría de Extensión nos informó si alguien más investigaba esta misma temática. En este sentido, entendemos que al menos es necesario que todos los proyectos que difunde la Secretaría valoren y reconozcan la continuidad de trabajo en un territorio, la cantidad de actores que participan y el trabajo realizado, por sobre la formación de sus directores. Así como también, se considera fundamental que exista mayor acompañamiento por parte de la Secretaría y espacios de articulación con otros actores.

En relación a todo lo reflexionado se proponen algunas ideas para fortalecer las prácticas de extensión universitaria. En primer lugar, es necesario fomentar mayores espacios de encuentro y evaluación del proceso entre todos los actores involucrados, antes y durante el desarrollo de los proyectos. El objetivo sería que los miembros de las organizaciones conozcan y se vinculen con el equipo de estudiantes y docentes que participan de los proyectos y puedan planificar conjuntamente las actividades y los cambios vayan sucediendo.

En segundo lugar, se debe incluir obligatoriamente en los proyectos de extensión instancias de reflexión conjunta, que se realicen al final de los proyectos donde se repiense el trabajo realizado, se hagan preguntas sobre lo sucedido, para arribar a conclusiones que aporten a futuras prácticas. La posibilidad de generar cierta sistematicidad sobre los proyectos, con sus respectivas conclusiones producto de reflexiones colectivas, puede aportar a la disminución de uno de los aspectos característicos de la educación popular, la insuficiente producción teórica al respecto. Así mismo, las reflexiones a las que se llegue serán fundamentales para organizar y preparar futuros proyectos.

En tercer lugar, por las limitaciones ya expresadas que existen en la lógica de los proyectos, es necesario articular con las organizaciones a partir de áreas, lo que permitiría darle continuidad a las relaciones en el tiempo y generar mayor trabajo en conjunto. Además, se podría profundizar las líneas de trabajo y generar transversalidad con otros contenidos y áreas temáticas. En el interior de cada espacio podrían existir diferentes proyectos que estén articulados entre sí. Además, las áreas permitirían que diferentes docentes, estudiantes y graduados que se interesen en una temática, puedan acercarse y participar. Se cree que debe ser parte de la política de la Secretaria de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales y no depender solamente de la voluntad de los actores protagonistas.

En cuarto lugar, solo van a ser posible muchas de estas ideas y otras más sobre cómo profundizar las prácticas de extensión y generar espacios de interclaustros, si se revaloriza la práctica de extensión. Y solo puede comenzar a ser posible si son tenidos en cuenta en los concursos docentes (como sucede con la investigación) y en los concursos de becas y espacios de investigación. Para que los proyectos no solo dependan de la voluntad y el interés de los actores intervinientes, sino que sea parte de un proyecto universitario. Porque a fin de cuentas, de lo que se trata es de transformarla.

Bibliografía

Arocena, Rodrigo (2011): *Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo? Integralidad: Tensiones y perspectivas*. *Cuadernos de Extensió*n. Montevideo: Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM). Universidad de la Republica.

Brusilovsky, Silvia (2000): *Extensión universitaria y educación Popular. Experiencias Realizadas. Debates Pendientes*. Buenos Aires: Libros del Rojas Eudeba

Castronovo, Raquel (2013): *Una universidad protagonista de su tiempo. Universidades latinoamericanas Compromiso, praxis e innovación*: Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras

Cerro, Gladys y Rearte, Mabel (2007): C*oncepciones sobre Sistematización*. Buenos Aires: Centro Provincial de Investigación y prospectiva Educativa.

Cravino, Cristina; Mutubarria Lazarini, Valeria y Quintar, Aída (2013): *Reflexiones en torno a prácticas de articulación Universidad-Organizaciones sociales territoriales. Universidades latinoamericanas Compromiso, praxis e innovación.* Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.

Dimarco, Sabina (2007) *¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: historias detrás de la basura.* Papeles del CEIC, vol. 2007/2. (ISSN: 1695-6494). http://www.ehu.es/CEIC/pdf/33.pdf

Ghiso, Alfredo (1998) *De la práctica singular al dialogo con lo popular.* Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó

Junta Interna Ministerio de Ambiente y Espacio Público, ATE Capital (2009). Análisis de coyuntura: “Cartoneros” en la Ciudad de Buenos Aires

Maidana, Daniel (2013). *Universidad Nacional de General Sarmiento. La relación Universidad-Sociedad. Universidades latinoamericanas Compromiso, praxis e innovación*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras

Niremberg, Olga; Brawerman, Josette; Ruiz, Violeta, (2003): *Evaluar para la transformación Innovaciones en la evaluación de Programas y Proyectos Sociales*. Buenos Aires: Paidós.

Tommasino, Humberto y Rodríguez, Nicolás (2013): *Tres Tesis básicas sobre Extensión y Prácticas Integrales en la Universidad de la Republica. Bases y Fundamentos. Universidades latinoamericanas Compromiso, praxis e innovación*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Reynals, Cristina (2002). De cartoneros a recuperadores urbanos. Ponencia presentada en el Seminario Internacional "Respuestas de la Sociedad Civil a la Emergencia Social: Brasil y Argentina Comparten Experiencias" realizado por el Posgrado en Organizaciones sin Fines de Lucro en colaboración Universidad de São Paulo De Brasil, en el marco del proyecto "Construyendo Puentes" de la Fundación W.K. Kellogg.
Ley de la Ciudad de Buenos Aires 992/01
Ley de la Ciudad de Buenos Aires 1854/05

***

GT 12. Cuerpo y comunicación. Corporalidad y problemáticas estético-políticas en la producción de subjetividad

Entre cuerpos, imágenes y espacios. Reflexiones sobre *Veranos de Agua*, un video-danza en las ruinas de Villa Epecuén

Wanda Balbé
FFyL-UBA
Profesora y Licenciada en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
wanda.balbe@gmail.com

Morena Díaz
FFyL-UBA
Profesora en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
diaz.morenaa@gmail.com

Palabras clave: Video danza - Cuerpo - Imagen - Antropología

RESUMEN

Veranos de agua, es el título del video-danza que realizamos a fines del 2013 en las ruinas de Villa Epecuén, pueblo turístico que se volvió inhabitable tras sufrir una inundación y quedar completamente bajo aguas en 1985.

A partir de un trabajo etnográfico previo, nuestra propuesta de video-danza apuntaba a componer de manera explorativa el movimiento en el espacio en ruinas utilizando los relatos de las personas que allí *vivieron/habitaron*.

Contando con el bagaje teórico y el trabajo de campo realizado nos propusimos construir una narrativa mixta donde confluyeran relatos, cuerpos, imágenes y danza para crear, desde una perspectiva sensorial, una puesta en movimiento de/en un espacio que tuviera la imagen como mediadora.

En este artículo nos proponemos reflexionar sobre el encuentro de nuestros cuerpos (en movimiento) con el espacio en ruinas y con el de las *corporalidades* que habitaron aquel espacio. También nos ocuparemos de analizar la "repercusión" que tuvo *Veranos de Agua* a nivel local, en pos de reflexionar sobre las potencialidades que tienen las ciencias sociales en diálogo con las disciplinas artísticas.

Introducción

Una primera versión de este trabajo fue presentada en el Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS) del año 2014, en donde también se presentó el video-danza *Veranos de Agua*, sobre el que versa esta ponencia.

Veranos de agua[932], es el título del video-danza que realizamos a fines del 2013 en las ruinas de Villa Epecuén, pueblo turístico que se volvió inhabitable tras sufrir una inundación y quedar completamente bajo aguas en 1985.

A partir de un trabajo etnográfico previo, nuestra propuesta de video-danza apuntaba a componer de manera explorativa el movimiento en el espacio en ruinas utilizando los relatos de las personas que allí *vivieron/habitaron*.

Para esta oportunidad pretendemos profundizar algunas cuestiones que nacieron de la relectura del trabajo presentado en el CAAS, a partir de algunos ejes planteados para la mesa que hoy nos convoca y del contexto actual en el que las ruinas de Villa Epecuén fueron ganando a lo largo del último año más cobertura mediática (periodística, propuestas artísticas y comerciales) debido a que el agua dejó descubierto casi completamente al pueblo.

[932] Producción y realización independiente sin fines de lucro. Integrantes y realizadores: Wanda Balbé, Morena Díaz, Mercedes Lastra, Rodolfo Lozano González, Pablo Finzio.
https://www.facebook.com/veranosdeagua?fref=ts
http://veranosdeagua.wordpress.com/

En este artículo, entonces, nos proponemos reflexionar sobre el encuentro de nuestros cuerpos (en movimiento) con el espacio en ruinas y con el de las *corporalidades* que habitaron aquel espacio. Nos interesa abordar esta cuestión en el intento de aportar a las discusiones en torno a la corporalidad y a las relaciones entre cuerpo/danza/imagen y espacio. Así también nos ocuparemos de analizar la "repercusión" que tuvo *Veranos de Agua* a nivel local, en pos de reflexionar sobre las potencialidades que tienen las ciencias sociales en diálogo con las disciplinas artísticas.

***Veranos de agua* y Villa Epecuén**

La inundación de Villa Epecuén ocurrió el 10 de Noviembre de 1985, la misma no puede ser entendida como una catástrofe natural sino que debe ser entendida en un contexto político más amplio que implicó a las relaciones intermunicipales de la zona, la economía local y las decisiones políticas tomadas a nivel provincial y nacional. La inundación tuvo graves consecuencias materiales y afectivas/emocionales inmediatas y a largo plazo. El pueblo fue completamente evacuado, muchos de sus pobladores terminaron en Carhué, la ciudad vecina, y otros se dispersaron para no volver nunca más. Así también todo el entretejido de relaciones fruto del turismo de verano fue desarmado. Epecuén desapareció como pueblo y como destino turístico. Al mismo tiempo, Carhué como ciudad vecina se vio sometida a una situación de alerta constante no sólo por las consecuencias urbanas que implicaba el nivel alto de las aguas sino también por el peligro de correr la misma suerte que Epecuén. Esa amenaza estuvo presente incluso hasta el año 1994 cuando el nivel de agua del Lago Epecuén se encontraba en su máxima cota. Más aún hubo una nueva alerta hacia el año 2001. Recién para el año 2004 las aguas empezaron a retirarse progresivamente.

Año a año las aguas fueron -y van- dejando al descubierto un paisaje blanquecino-grisáceo que conforman hoy las ruinas de lo que fue aquel pueblo. Muchas personas que *vivieron/habitaron* el pueblo lo transitan en la actualidad con distintas frecuencias para ver qué espacios van quedando al descubierto.

Mientras las aguas bajan, aparece el problema de qué hacer con las ruinas y frente a él se expresan múltiples sentimientos y voluntades en torno al pueblo y sus ruinas. La Secretaría de Turismo de Carhué y el Museo Regional de Adolfo Alsina, como organismos oficiales, deben ocuparse del manejo y la *conservación* de las ruinas; pero al mismo tiempo, las ruinas aparecen como parte integral de las vidas de las personas que *vivieron/habitaron* el pueblo[933]. Aquel paisaje y aquellos escombros fueron en algún momento sus casas, sus lugares de trabajo, sus calles, sus espacios. Villa Epecuén entonces, se convierte en un espacio complejo en cuanto se materializan en él tanto las intenciones de *conservación* como así también los deseos de *visitar* las ruinas, *estar* en ellas (recorrerlas, llevarse objetos, tomar mate en los frentes de las propias casas, andar en bici, etc.) e incluso, *marcar/visibilizar* espacios que las personas que *vivieron/habitaron* el pueblo sienten propios.

En este contexto, el video-danza, surgió como fruto de un interés personal por los cruces entre los lenguajes de la danza, la imagen y la antropología y por sensibilizarnos nosotras mismas con la historia de Villa Epecuén. El mismo se desprende de un trabajo etnográfico previo en el que se exploraba la relación entre *experiencia*, *recuerdos* y *espacio*[934]. El trabajo, desde la antropología de los sentidos y desde la antropología visual, indagaba cómo los sujetos construían su experiencia en un espacio dotándolo de sentidos a partir de sus prácticas, movimientos y recorridos. Así también focalizaba en la relación que se establecía con esa experiencia vivida una vez que el espacio dejaba de existir físicamente -por la inundación- y reaparecía en forma de ruinas después de algunos años. Partiendo del concepto de *espacio* propuesto por Michel De Certau (2000) que será de utilidad en este trabajo, se ponía especial énfasis en que los *espacios* difieren de los *lugares* en tanto poseen aventuras narradas, relatos que narran recorridos, movimientos y acciones. Y así, focalizando en los recuerdos personales, se entrevistó a personas que conocieron, vivieron, trabajaron y/o veranearon en el pueblo de Villa Epecuén. Cada relato, en tanto vinculados a una experiencia vivida, aportaba un entretejido particular de anécdotas, recorridos, imágenes y detalles sensoriales; cada uno aportaba distintas experiencias, percepciones y significados sobre Villa Epecuén. Y, en ese sentido, el entretejido de recuerdos, imágenes, emociones y voces permitían que las ruinas de Villa Epecuén

[933] De ahora en más utilizamos la expresión "personas que *vivieron/habitaron* el pueblo" o "sujetos que *transitaron* el pueblo" para referirnos a aquellos que vivieron, trabajaron, veranearon o simplemente disfrutaron de aquel lugar. En los momentos que sea necesario puntualizaremos sobre aquellos sujetos que vivieron **en** el pueblo, refiriéndonos a ellos de esta manera o a partir del término los "habitantes" o "residentes".

[934] Tesis de Licenciatura en Antropología Social "Cuando las aguas bajan. Entre imágenes y recuerdos: el pueblo y las ruinas de Villa Epecuèn", Autora, Agosto 2013.

adquirieran significación. Esos entretejidos llenaban -y llenan- de sensibilidades, colores y movimientos el espacio actual en ruinas permitiendo imaginar de manera múltiple lo que fue el pueblo de Villa Epecuén. La premisa de aquel trabajo era de alguna manera pensar y habilitar nuevas maneras de habitar-transitar-experienciar el pueblo en ruinas.

Entonces, esos relatos, esos recuerdos, son los que sirvieron como fuente de inspiración para construir la danza en *Veranos de Agua*. La propuesta apuntaba a bailar con esos recuerdos, imaginando cómo había sido el pueblo, imaginando el pueblo en movimiento, imaginándonos a nosotrxs mismxs haciendo esas acciones cotidianas. Esto suponía encarnar/pasar por el cuerpo esos recuerdos y bailar en un espacio físico donde esas acciones habían dejado de ocurrir. De alguna manera, también suponía sensibilizarse con la inundación y las emociones encontradas (felicidad, tristeza, anhelo, nostalgia, bronca) que el *espacio en ruinas* suscita hoy en las personas que *vivieron/habitaron* el pueblo. Así, con esa sensibilidad y "comprensión" de lo ocurrido, decidimos intervenir con nuestros cuerpos y a través de la imagen el espacio en ruinas de Villa Epecuén.

***Veranos de agua*: proceso de construcción previo**

Nos enteramos de la existencia de Villa Epecuén por un viaje que realiza una de nosotras a Carhué (el pueblo vecino). Las fotos de ese viaje y la historia de Epecuén inspiran tanto a la otra que decide hacer su tesis de licenciatura en la villa. Ese mismo año también realizamos un primer corto vinculando imagen y danza, *Clara*[935]. Desde estos momentos y con los intereses de buscar lenguajes desde los cuales poder expresarnos y expresar los múltiples intereses que nos atraviesan, empezamos a investigar juntas las relaciones entre cuerpo, danza y antropología[936]. Así, el proyecto *Veranos de Agua* surge como continuación de nuestros intereses y se sostiene en la creencia de que nuestras vidas cotidianas son inseparables de nuestro trabajo antropológico.

El trabajo de creación del movimiento empezó tomando como punto de partida los recuerdos de las personas entrevistadas. Creamos un guión narrativo que se organizaba en cuatro nudos/escenas que involucraban recuerdos de diferentes etapas: recuerdos de niñez, recuerdos de adolescencia, asociados a los carnavales y a los bailes, y aquellos asociados al momento y al después de la inundación del pueblo. A partir de estos nudos de recuerdos fuimos trabajando la composición del movimiento. La lectura de los recuerdos y la improvisación del cuerpo en base a los sentidos que cada unx asociaba a los mismos fue el ejercicio principal de la composición. Cabe destacar que los ensayos eran registrados con cámara, por lo que la herramienta audiovisual fue incorporada desde un primer momento, y también por notas de apuntes, lo que nos permitió construir un proceso reflexivo continúo durante los ensayos.

En este proceso imaginarnos en aquel pueblo fue inevitable. Para lxs que lo conocíamos, se fue *significando* de otra forma y para lxs que no lo conocían se fue construyendo desde la información que aportaban los recuerdos: como si las casas, las calles, las veredas, las piletas de Villa Epecuén fueran más que edificios, *texturas de recuerdos*. Imaginarnos en aquél pueblo y en sus ruinas nos implicaba imaginar los colores, los movimientos, las emociones evocadas en los recuerdos. Nos implicaba, en términos de DeCertau (2000), pensar, sentir, habitar Epecuén como un *lugar practicado.* Epecuén devenía en *espacio*, cobraba dimensión y significación por las aventuras narradas que las personas que *vivieron/habitaron* el pueblo le atribuyen y que nosotrxs retomamos en los ensayos.

Al mismo tiempo el hecho de trabajar con recuerdos implicaba que unx mismx explorara, invocara, reviviera los propios. Esto especialmente ocurrió con los nudos de recuerdos de infancia y adolescencia ya que era inevitable pensar en las cosas que hacíamos cuando éramos chicxs o adolescentes, qué juegos nos gustaban, qué actitudes tomábamos, cómo nos relacionábamos con otrxs. Según Gastón Bachelard (2000) los recuerdos son *experiencia* en el espacio, y en el proceso de recordar y evocar los espacios del ayer, se ven involucrados emociones y sensaciones vinculadas a esa experiencia y a la mirada que uno construye desde el tiempo presente. De ahí que lo que íbamos descubriendo como material de movimiento se relacionaban no sólo con los recuerdos de Epecuén sino también con nuestra propia experiencia pasada.

Este ejercicio y proceso de trabajar con los recuerdos fue un poco diferente en el caso de los recuerdos asociados a bailes y carnavales. Esto implicaba imaginar momentos y otras épocas que nunca vivimos. La creación del movimiento para estas escenas también se vio complementada con

[935]Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=chD0g09DJZA

[936]Fruto de esto escribimos nuestro primer trabajo conjunto: "Cuerpos, performances y *Ciudanza*: los desafíos de tensionar el espacio público". En: 2º Jornadas de Investigadores en Formación- IDES/Noviembre 2012 y en: VII Jornadas de Sociología de la UNLP/Diciembre 2012. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1692/ev.1692.pdf

fotografías de Villa Epecuén en los momentos de carnavales y bailes, y con imágenes de los sitios en las ruinas donde estos eventos ocurrían. *Ver* los espacios donde los carnavales y bailes ocurrían nos permitió materializar en movimiento la energía y los sentimientos (alegría, fiesta, diversión, encuentro, seducción) que se desprendían de esos recuerdos. Fue en estas escenas también, donde nos dimos "más libertad" para crear secuencias de movimiento más estructuradas en base a bagajes previos como las danzas africanas (especialmente para carnavales), danzas que en nuestro imaginario simbólico y corporal representan el festejo, el encuentro, el grupo y que además, nosotrxs al bailarlas las "encarnamos" con esas energías. En este sentido, retomando a Citro (2012), consideramos nuestra práctica del video-danza como inscripta dentro de los géneros performativos en los que, en palabras de la autora, "es posible detectar ciertas marcas (sea en el estilo, la estructuración o en las sensaciones, emociones y significaciones asociadas), que evidencian conexiones con otros géneros y prácticas histórico-sociales y (...) es justamente en las formas que los sujetos se apropian de estas marcas (descontextualizándolas y recontextualizándolas, combinándolas, resignificándolas, enmascarándolas), donde pueden develarse parte de sus posicionamientos sociales más amplios y también sus intentos por legitimarlos o modificarlos" (Citro: 2012:55).

En particular, con el nudo/escena de duelo (recuerdos asociados a la inundación y a sus consecuencias), lo que pasó es que se apeló aún más a lo sensorial-afectivo. Esto implicaba detenerse en las sensaciones particulares y compartidas que había alrededor de la idea de "duelo" y a su vez en las sensaciones que nos provocaban los recuerdos asociados a la inundación y a la pérdida del pueblo. A partir de ellas[937] construimos un lenguaje común de movimientos; dicho lenguaje nos proponía habitar las ruinas dejándonos interpelar por la particularidad del encuentro con ese espacio. En esta escena, ese lenguaje común y la improvisación del movimiento en el momento de la filmación tuvieron un rol fundamental. La escena de duelo fue filmada el último día de rodaje con la intención de haber transitado previamente el pueblo y habernos empapado con la *experiencia física* de ese espacio. Al mismo tiempo, tanto en el ensayo como en la filmación, bailar el duelo el último día implicaba nuestra propia despedida/retirada de ese espacio, nuestro último día de danza y filmación en Epecuén. Otro punto de la propuesta para esta escena consistía en que cada unx de lxs bailarinxs debía elegir una casa y tomarla como propia para bailar en ella. Esto implicaba *hacer propio* un espacio ajeno, resignificando la geometría de dicho *lugar*, en tanto *espacio narrado / bailado*. De Certau (2000) dice: "(…) para ir al trabajo o regresar a la casa, se toma una metáfora, un autobús, o un tren" y en este sentido cada unx de nosotrxs debía imaginar *recorridos* y *mapas* para sus casas, debía imaginar *andares* para llenarlas de significación. Para la escena del duelo también fue significativa una imagen que uno de los bailarines trajo de sus clases de danza Butoh. La idea era imaginarse un árbol que comenzaba a incendiarse y a arder poco a poco, rama por rama, el árbol comenzaba a desaparecer y a volverse cenizas, las cenizas al ser polvo empezaban a volar con el viento y a desparramarse por el espacio. Esta imagen venía a encontrarse con la del cambio, de lo inestable, de lo amorfo, de lo etéreo del tiempo, ideas que el propio espacio sugería y con las que fuimos trabajando. A su vez, aparecía la imagen de dispersión, del viento que lleva y trae, de algo que se quema y se vuelve cenizas. Las cenizas eran particularmente interesantes no sólo por su cualidad volátil sino también por el propio color de las ruinas, un gris-blanquecino, el color del pueblo inundado y quemado por el sol y la sal.

En cuanto al espacio de nuestros ensayos cabe destacar que los mismos sucedían en un parque de la CABA: nos interesaba probar el movimiento en un espacio abierto, para anticiparnos al espacio de la villa en ruinas. Aún sabiendo que el espacio en ruinas tenía sus particularidades, nuestra intención era crear un lenguaje de movimiento dinámico: al centrarnos en los recuerdos, nuestro baile era creado específicamente para bailar en las ruinas, pero al crearlo en un espacio distinto a ella nos interesaba que pudiera adaptarse y que fuera móvil.

Encuentro con el espacio y con las corporalidades que habitaron aquel espacio

El primer día que llegamos a Carhué y fuimos a las ruinas de Epecuén fue a modo de reconocer el espacio donde bailaríamos y filmaríamos. Algunxs veíamos el espacio por primera vez, otrxs nos reencontrábamos con él. Era nuestra primera experiencia filmando un mediometraje.

[937] Algunas de estas fueron: *quietud/pausas; contemplación; nostalgia; mirar/tocar con las manos/tocar con todo el cuerpo/tocar-recorrer con los pies; algo sensible (un olor, un sonido, una textura) te teletransporta a un lugar/tiempo del pasado; volver al lugar, volver a sentir, volver a hacer; dejarse mover/ser intervenido por el espacio y por el recuerdo; lo que viene de afuera/adentro.* Todo este material fue la base para nuestro trabajo corporal.

Éramos sólo seis para organizar el rodaje. Teníamos ese medio día para explorar el espacio, saber dónde y en qué momentos del día íbamos a filmar, y para confirmar encuentros con personas que previamente habíamos contactado para que participaran en el video[938]. Los tres días siguientes estaríamos filmando (y rogando que no llueva).

La primera visita fue el Matadero (que es el espacio más alejado del pueblo), ahí tendrían lugar las escenas de infancia, el bailarín adentro, las bailarinas afuera, y luego los tres juntos. Después fuimos para el pueblo, a la Avenida de Mayo donde filmaríamos la escena de carnaval y la del baile, sobre las ruinas del Recreo Bailable Benders[939]. Ese momento fue bastante desalentador, ver todo el espacio en ruinas, ausente de movimiento… imaginarnos bailando ahí parecía una locura. El verde del parque donde ensayábamos, la alegría del carnaval que habíamos imaginado, teníamos que trasladarla a un espacio gris, silencioso, sin gente, y cargado con una historia tal que bailar lo que habíamos pensado parecía no concordar con el espacio que teníamos delante. Nuestra danza nos aparecía como *descontextualizada* del espacio de las ruinas.

En un trabajo anterior trabajamos sobre la idea de *descontextualización* de la danza en el espacio, distinguiendo entre *escena* y *escenario*. En el primer caso pensamos a la danza y al movimiento en *diálogo* con las lógicas propias del espacio a intervenir, mientras que en el segundo consideramos que el espacio a ser bailado se constituye como un "escenario" sobre el que se monta la danza, sin tanta preocupación por el diálogo o apropiación de/con las lógicas de movimiento que ya existen en dicho lugar. Así, interpretamos la relación cuerpo-espacio como "intervención" para el primer caso y como "desfasaje" en el segundo[940]. De alguna manera, en el espacio en ruinas de Villa Epecuén, temíamos ese desfasaje.

Fue recién al otro día con los vestuarios coloridos de carnaval (que casualmente fue lo inauguró el video), poniendo los banderines de "vereda a vereda" cuando el espacio intervenido y las imágenes empezaron a cobrar forma. Jugar, saltar, correr, bailar como tanto se había hecho antes, parecía de nuevo posible. En este sentido, aun cuando el espacio se presentaba desolado y silencioso, evocaba presencias pasadas y se percibía en él, en tanto *texturas de recuerdos,* los cuerpos/corporalidades que alguna vez le dieron vida. En algún punto, esas estructuras/ruinas de pueblo nos "reclamaban" relatos, en el sentido de De Certau, y nos imprimían lógicas/dinámicas particulares en nuestros cuerpos.

Otro hecho significativo fue cuando algunxs de los entrevistadxs en el trabajo etnográfico previo, empezaron a confirmar su presencia en el video. Lxs invitábamos no sólo para ser filmadxs en las ruinas sino también para que participaran del baile que filmaríamos en el Recreo Benders. Además, sobre la marcha, la Secretaría de Cultura nos puso en contacto con un grupo de baile local que quería participar en el video y el director del museo se ofreció a prestarnos un generador para poder filmar de noche en el recreo.

Como referíamos en la introducción de este trabajo, el espacio de las ruinas es un espacio complejo en el que se ponen en juego distintas intencionalidades y emocionalidades. Nuestra propuesta para Villa Epecuén "reabre" las discusiones en torno a qué hacer con ese espacio, cómo transitar-habitar-experienciar las ruinas hoy. Así como nuestro proyecto, existen otras propuestas que han trabajado de diversas formas sobre las ruinas de Epecuén[941]. En este marco, donde las ruinas van cobrando mayor visibilidad y difusión a través de estas múltiples propuestas, consideramos que nuestra experiencia en *Veranos de Agua* integró a las personas que *vivieron/habitaron* Epecuén, al recuperar sus recuerdos y movimientos mediante las entrevistas y al convocarlos a ser parte de la filmación del video-danza. Por eso, consideramos que nuestro trabajo habilitó (aun con poca repercusión y en baja escala), nuevas formas de relación con las ruinas y con las personas que *vivieron/habitaron* en la villa. Así también, nuestra propuesta, como dijimos antes, apuntó a involucrar las ruinas más como *escena* que como *escenario*, es decir, considerando la complejidad del espacio en ruinas y no tanto como set de filmación (como sucede en algunas de las propuestas comentadas).

---

[938] Previo a llegar a Carhué nos habíamos contactado con algunas personas de la ciudad, con la Secretaría de Cultura y con el Museo de Adolfo Alsina, también con personas que *vivieron/habitaron* el pueblo para ser entrevistadas nuevamente y a una pareja de tango de Carhué para que participen en una de la escenas.

[939] Conocido Recreo bailable de Villa Epecuén

[940] Para ampliar sobre esta conceptualización, remitirse a Autora y Autora; 2012.

[941] El espacio en ruinas es también objeto de interés por parte de fotógrafos, realizadores audiovisuales, músicos, periodistas, turistas; y funcionó como set de filmación para algunas películas como *Encontrarás dragones*, de algunos videoclips como el de la banda *El mató a un policía motorizado*; o más recientemente como locación para un evento de BMX producido por la marca RedBull.

Presentamos a continuación algunas de las situaciones vividas (especialmente el día que convocamos a las personas para ser entrevistadas y luego al baile) que materializan la propuesta y la relación que intentamos entablar con el espacio y su historia a partir de la producción de este video-danza.

Lxs invitadxs primero se sentaron o pararon frente a sus casas y empezaron a hablarnos de esos espacios y de la historia de Epecuén. Ya entrada la tarde empezó a llegar el grupo de baile, todxs vestidos de distintos colores que contrastaban con el blanco-grisáceo de las ruinas. Al caer el sol, filmamos a la pareja de tango bailando entre los escombros del Recreo Benders rememorando, de alguna manera, las famosas *tardecitas tangueras* de Epecuén que muchos habían recordado en el trabajo etnográfico. Y ya entrada la noche, con luces y música en la pista, algunxs de los entrevistadxs se sumaron al baile y a las copitas de vino que les invitamos. Al finalizar la filmación, lxs bailarines invitadxs se fueron y quedaron con nosotrxs las personas que habían vivido en Epecuén y que habían sido entrevistadas para el trabajo etnográfico. Allí, reencontrándose en un espacio que habían compartido y vivido de distintas maneras, con distintas edades, distintas actividades[942], comenzaron a compartir recuerdos, a reconocer las calles, los nombres de las personas que vivían en cada cuadra, los negocios que había en la avenida principal. Así, *Veranos de Agua* fue un punto de encuentro para revivir los recuerdos desde el "estar ahí", viviendo nuevamente las ruinas con colores, con movimientos y con música. Algunas de las palabras de nuestrxs entrevistadxs pueden ayudarnos a pensar esos encuentros provocados a partir de nuestra intervención en el espacio en ruinas, en el sentido de proponer otra mirada hacia ese espacio, su pasado y la forma de rememorarlo.

Gustavo R. en la entrevista nos decía sobre las ruinas: "Cada vez que vengo acá... lo que veo es vida…No logro ver estos escombros... en realidad, los veo, pero no los siento" (*Veranos de Agua*, material sin editar). Al otro día, nos agradecería por la posibilidad de tomarse de nuevo un vaso de vino en un lugar en el que no lo hacía más de veinte años.

Marta G. en la entrevista: "Pero te digo que me parece verme correr, llegar a la esquinas, seguir corriendo, y después volver corriendo a la hora de la leche...que mi mamá nos esperaba. Sí, eso lo tengo en la memoria, y cuando recuerdo a Epecuén, no lo recuerdo nunca así, no lo veo así, lo veo como era, salía de mi casa, doblaba en la esquina, iba a la casa de unas amigas que tenía ahí, luego seguía, doblaba, iba a la casa de otra amiga"[sentada en el frente de su casa señalando] (*Veranos de Agua*, material sin editar).

Esa tarde y esa noche, a través de los recuerdos, ahora sí en vivo y en directo, de las personas que *vivieron/habitaron* Epecuén, el espacio de las ruinas cobró la dimensión de lo *vivido*.

Otro ejemplo significativo ocurrió con Gustavo B. al que le habíamos propuesto que viniera a hacer "willy" y el recorrido típico que hacía con su bici cuando era chico. Con su bicicleta en las ruinas nos pidió que probáramos sacarle la misma foto que un amigo le había tomado haciendo willy hacía más de veinte años en cierto lugar. Después, empezó a contarnos anécdotas de ese amigo, de las amistades de verano que perdió después de la inundación, de cómo era la pileta. También, convencido de que la pileta se podría volver a utilizar, nos decía: "en dos horas tenés trescientas personas trabajando acá, te lo puedo asegurar, pero falta que te digan 'ok, dale' lo que pasa es que bueno, es una decisión política. Y a veces las decisiones políticas, no van acompañadas con las cosas de la gente porque no pasan por el sentimiento" (*Veranos de Agua*, material sin editar). Así, a partir de este relato, empezamos a imaginar con él cómo sería usar de nuevo esas piletas y el revuelo que podría armarse en Carhué si eso sucediera, hecho que derivó en filmar una suerte de propaganda invitando a la gente al complejo de piletas.

Estos encuentros con el espacio en ruinas y con las personas que *vivieron/habitaron* Epecuén, hicieron de la experiencia del video-danza no sólo algo posible, sino también que lo enriquecieron de sobremanera, esos encuentros desbordaron el propio guión narrativo, nos interpelaron a nosotrxs como sujetos, nos hicieron partícipes de esa historia que estábamos intentando encarnar/bailar.

Sobre el uso de la imagen

A lo largo de este texto fuimos presentando *Veranos de Agua* como un video-danza. Inscribimos nuestro trabajo en esta práctica por el carácter múltiple que lo caracteriza, por ser una narrativa mixta que reúne distintas disciplinas. Siguiendo a Szperling (2010), el video-danza se puede definir como "una forma híbrida y en permanente cambio, este lugar soluble (como lo llamo mi colega uruguaya Tamara Cubas) que se niega a congelarse, a solidificarse, que se niega a definirse, que se

[942] Las personas que participaron del video, aunque se conocían de hace años, no mantenían relaciones cercanas entre ellxs.

propone desde su propia condición de mixtura y de permisividad, que brinda la posibilidad de torcer los bordes, de quebrar los encasillamientos, de estirar los géneros y de hermanar conceptos de distintos campos, de aliar herramientas y personas de procedencias diferentes" (2010: 9).

Por su parte Claudia Sánchez (2010) retomando a Michel Bernard dice que el cuerpo es el símbolo del que se vale una sociedad para hablar de sus fantasmas, y entonces se pregunta de qué sociedad y de qué fantasmas puede hablar el video-danza.

En este sentido, pensamos que *Veranos de Agua* es una narrativa mixta que abre un diálogo en el contexto actual y complejo del espacio en ruinas donde las preguntas en torno a qué hacer y cómo conservar las ruinas siguen abiertas. Este video se constituye en un formato mixto que sirve para hablar/experienciar el pasado y que propone una nueva mirada hacia Epecuén y sus ruinas tomando como punto de partida los relatos de las personas que *vivieron/habitaron* ese espacio y los sentimientos y emociones involucrados en ese espacio. Consideramos que el video-danza en Villa Epecuén, inspirado en los recuerdos y relatos de la gente que *vivió/habitó* el lugar, le devuelve a las ruinas a través de la carne de nuestros cuerpos, la carne/textura de los recuerdos que allí, como *espacio vivido* tuvieron origen. Ese "devolver" no significa cerrar el sentido de lo allí ocurrido, ni tampoco proponer una mirada única de cómo fue ese pueblo. El proceso de articular recuerdos/danza/imagen/espacio sirvió como dispositivo para trazar puentes entre el pasado y el presente, como una forma en la que mediante el acto creativo, se revela y se recrea la experiencia significada de ese espacio.

La potencia que tiene *Veranos de Agua* como video-danza, al incorporar a las personas que *vivieron/habitaron* Epecuén (con sus recuerdos y con su participación en la filmación), es la de practicar nuevamente Epecuén como *espacio* más allá de las ruinas, la de vivir/re-vivir Epecuén como presente. Epecuén como presente significa no sólo traerlo a partir de la nostalgia y como algo "a conservar" sino también con todas las contradicciones que implica su pasado y su historia, su duelo, su muerte, lo vivido, el recuerdo, la nostalgia, lo triste y feliz de lo perdido.

Un caso interesante para dialogar con esta idea es que Gustavo R., uno de los entrevistadxs que participó en la escena del Recreo Benders, le contó a su hermano que se había tomado un vaso de vino en Epecuén. El hermano fue ese mismo día a la tarde a las ruinas, con un amigo y una botella de vino, volvió al recreo bailable a tomar y compartir, como había hecho tantas veces en ese lugar y como lo estaba haciendo ahora otra vez.

De esta forma se habilitan nuevas formas de relación con las ruinas, no guiadas por la formalidad y las intenciones de *conservación* que las proponen como museo, ni tampoco como *escenario* de las diversas propuestas comerciales y artísticas que se desarrollan en Epecuén[943]. Si bien con poca difusión y en pequeña escala, nuestra propuesta pretende habilitar y/o potenciar la idea de Epecuén como *lugar practicado* en el pasado y como *espacio* nuevamente *vivido*, actualizando la historia de lo sucedido. También nos interesa visibilizar esta otra mirada en un contexto en el que las ruinas de Villa Epecuén están teniendo cada vez más cobertura periodística/mediática debido a que las aguas van bajando.

En relación a esto, caracterizamos nuestro uso de la imagen[944], que no sólo sirvió como registro de la experiencia sino también como dispositivo para crear nuestra narrativa mixta. Al mismo tiempo, y en este caso particular, nos gusta pensar la imagen como lo hace Didi-Huberman en "El gesto fantasma" (2008). El autor dice que la imagen debe tocar el tiempo y el dolor inherente al duelo. Analizando la obra "La Piedad" de Pierre Fédida, propone que la imagen puede pensarse como una *sepultura sensorial del ausente, una sombra encarnada* (2008: 285). Así consideramos que nuestra narrativa mixta, potencia ese puente temporal entre pasado y presente que sucede al recordar/evocar algo. En este caso, la imagen, alimentada por la carne de los cuerpos danzantes, que a su vez están en relación con los recuerdos de ese espacio, pretende contextualizar los relatos en el espacio físico actual.

Según Mc Dougall (2006), las imágenes tienen la capacidad de transmitirnos sensaciones, estados, emociones, olores, sonidos, temperaturas, texturas y volúmenes y de ahí su posibilidad de reintegrar la dimensión humana de la experiencia (Mc Dougall, 2006). En este sentido, la producción del video-danza apuntaba a constituirse en una herramienta que nos permitiera comunicar lo que las palabras no alcanzan a decir y de esa forma poder interpelar a nuestros posibles espectadores en múltiples niveles (imágenes, audio, palabras), encontrándose así frente a los sentimientos, emociones y sensaciones de otras personas, encontrándose así con la experiencia de los otros.

[943] Video-clips de grupos musicales, set de películas mainstream, esceneario de deportes extremos auspiciados por marcas multinacionales.

[944] Entendiendo por i*magen*:fotografías, imágenes en movimiento y audio

El cruce entre imagen, cuerpo y recuerdos apuntaba a construir un juego, una intervención en el espacio en ruinas, a interpelarnos, y a presentar a los espectadores una construcción de la experiencia de los sujetos que *vivieron/transitaron* Epecuén. A partir de este juego se aportan anécdotas, colores, movimientos, sentimientos a un espacio que actualmente se presenta silencioso y vacío. La imagen permite revelar la tensión entre el espacio en ruinas y espacio vivido. La imagen funciona -o pretende funcionar- como un puente temporal entre pasado y presente: a través de ella la experiencia pasada puede actualizarse.

Ahora bien, como refiere Sarah Pink (2009), el uso de la imagen tiene también límites, ya que aunque las imágenes pueden evocar la experiencia sensorial de los sujetos implicados, la imagen no puede representar ni trasmitir tal cual lo que sienten los sujetos de un lado de la pantalla a aquellos otros que están por detrás.

En relación a esto, para finalizar este apartado traemos un fragmento de "Las puertas de la percepción" de Huxley (2011), en el que refiriendo a la experiencia dice:

"Vivimos juntos y actuamos y reaccionamos los unos sobre los otros, pero siempre, en todas las circunstancias, estamos solos. Los mártires entraban en el circo tomados de la mano, pero eran crucificados aisladamente. Abrazados, los amantes, tratan desesperadamente de fusionar sus aislados extásis en una sola autotrascendencia, pero es en vano. Por su misma naturaleza, cada espíritu con una encarnación está condenado a padecer y gozar en la soledad. Las sensaciones, las intuiciones, imaginaciones y fantasías son siempre cosas privadas y, ***salvo*** por medio de símbolos y segunda mano, incomunicables. Podemos formar un fondo común de informaciones sobre las experiencias, pero no de las experiencias mismas" (2011).

En relación a esto, esperamos con nuestro trabajo aportar a ese "salvo" del que habla el fragmento. A pesar de la incomunicabilidad de la experiencia, la potencia de la imagen, el cuerpo y el espacio, puede narrarnos/evocar aquello *vivido*.

Potencialidades del diálogo de la antropología y disciplinas artìsticas

La idea de *Veranos de Agua* nació del trabajo etnográfico previo del que ya hablamos, a partir del cual empezamos a pensar el guión narrativo de nuestro video y a construir secuencias de movimientos. Podemos decir que en la tesis etnográfica el protagonismo de la danza se vio "suspendido" para ser retomado en la producción de *Veranos de Agua*. Ahora, en este trabajo, re-experimentamos el proceso reflexivo intentando hacer dialogar/bailar ambos momentos. En "Cuerpos en Movimiento" Citro (2012) dice: "(…) así como las palabras nos han ayudado aquí a 'repensar los movimientos' corporales de las danzas, estos últimos pueden ayudarnos también a 'remover los pensamientos' en nuestro a veces demasiado aquietado y disciplinado medio académico; esto es, que los cuerpos en movimiento de las performances puedan constituirse algún día tanto en un método de investigación como en un medio de comunicación, complementario al de la palabra escrita, en nuestros estudios en ciencias sociales y humanísticas" (2012: 63). Coincidimos en esta invitación de la autora a remover los límites que impone la academia entre "los movimientos" y "los pensamientos" y de ahí que entendemos este trabajo como un intento reflexivo sobre el video-danza en la etnografía.

En nuestro caso, la tesis etnográfica, aunque produjo un texto visual, fue acompañada de un texto escrito. Pensamos casi en "voz alta" si será posible en un futuro cercano inaugurar nuevas formas de producción de conocimiento en la academia y si este primer trabajo nuestro apunta a remover esos lugares tradicionalmente "aquietados" y "disciplinados". De esta manera, y siguiendo con la línea del trabajo anterior, nos propusimos explorar y trascender límites disciplinarios buscando posibles cruces y zonas liminales entre pares habitualmente separados: lo subjetivo y objetivo, ficción y realidad, arte y ciencia.

Aschieri y Puglisi (2010) reflexionan sobre "la comprensión corpórea" como "otra fuente de la que surgen otras preguntas, otros focos de atención de la experiencia. En suma, los datos del campo pueden ser incluidos en una "descripción densa" que incorpora la experiencia intercorporal (….)" (2010: 145).

A partir de estos aportes, pensamos que, si bien *Veranos de Agua* durante el proceso de producción y filmación no tuvo una intencionalidad de trabajo de campo, la experiencia corpórea allí vivida es recuperada hoy por nosotras como un "estar ahí" etnográfico. Nuestra formación como investigadoras de la antropología es protagonizada por la insistencia en la inscripción textual del trabajo de campo (notas y registros) y en la producción de informes escritos, a la vez que guiada por un constante proceso de *reflexividad*[945]. Sin desconocer la importancia de nuestra formación, pero

[945]Althabe y Hernández (2005); Bourdieu y Wacquant (1995); Coulon(1988).

retomando el aporte de Aschieri y Puglisi “destacamos que el antropólogo participante adquiere un saber pero éste no es sólo una elaboración consciente sino, antes bien, una comprensión corporal de la que la elaboración es deudora” (2010: 128). Por eso, destacamos el carácter antropológico de *Veranos de Agua*, siendo nuestras “notas de campo” también material audiovisual y la misma experiencia corporal que construimos durante todo el proceso de producción y filmación.

Así inscribimos nuestra práctica en tanto “etnoperformance” (citada en Aschieri y Puglisi 2010: 146) que busca interpelar los sentidos comunes académicos en pos de proponer y crear a partir del cruce, en este caso, de la danza, la imagen y la antropología experiencias que inviten a un acto compartido, de encuentro, participación y de transformación intersubjetiva.

En este sentido, también resulta útil retomar los planteos de Lipkau Henríquez (2009) que piensa a la antropología no tanto como una ciencia objetiva y distante sino como una práctica subjetiva y emotiva. Específicamente hablando de la Antropología Visual, la autora se pregunta hasta dónde observamos y hasta dónde manipulamos con la antropología y la imagen, hasta dónde es viable la distancia, hasta dónde aceptable la proximidad con “los otros”. Así, para pensar/hacer antropología propone tomar el ejemplo de Jean Rouch acerca de la antropología compartida, donde es preciso reconocer la posición del sujeto/etnógrafx enunciante, reconocer su inscripción en esa experiencia y como autorx de esa “representación”. Esa representación no se sostiene tanto en una supuesta autenticidad documental ni en convenciones narrativas realistas sino más bien en la idea de una verdad alternativa que contemple el complejo de intercambios de ideas, emociones y sensaciones que se dan en el trabajo de campo y que comúnmente quedan ¨fuera de cuadro¨ en los textos antropológicos y etnográficos tradicionales.

De ahí que Lipkau Henríquez considere fundamental entablar lo que ella llama *interacciones performáticas* que requieran de la participación entera de nuestros cuerpos y nuestros espíritus, donde las emociones sean contempladas y donde además de la observación y la participación tengan también lugar la provocación y la intervención. Así, el énfasis no estará tanto en la dimensión referencial y explicativa sino más bien en la dimensión evocadora y reveladora. En el caso de *Veranos de Agua* ese poder evocador se da en dos sentidos. No sólo porque la imagen nos revela una ausencia, esa ilusión de realidad que vemos en la pantalla, sino también porque la misma danza tiene un poder evocador del movimiento ausente, de lo que no está en el espacio en ruinas.

Con todo, con *Veranos de Agua*, invitamos a imaginar el pueblo, pensar-habitar-experienciar el espacio en ruinas de otra manera destacando su complejidad por la historia, emociones e intencionalidades implicadas. Al mismo tiempo, con nuestros cuerpos, emociones, puntos de vista en escena, invitamos a crear/pensar/discutir nuevas formas de creación de conocimiento en donde las subjetividades/corporalidades nuestras y de nuestrxs interlocutorxs sean tenidas en cuenta; y a explorar nuevos formatos y lenguajes que nos encuentren, nos provoquen, nos interpelen, y que inviten a comunicaciones y transformaciones intersubjetivas.

Bibliografía

Aschieri, P. y R., Puglisi (2010): “Cuerpo y producción de conocimiento en el trabajo de campo. Una aproximación desde la fenomenología, las ciencias cognitivas y las prácticas corporales orientales”. En *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos*, Citro (coordinadora). Buenos Aires: Biblos.

Autora. (2013): “Cuando las aguas bajan. Entre imágenes y recuerdos: el pueblo y las ruinas de Villa Epecuén”. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Defensa Diciembre 2013. FFyL-UBA. Disponible en: https://www.academia.edu/7163869/Cuando_las_aguas_bajan-_Entre_imagenes_y_recuerdos-_el_pueblo_de_epecuen_y_sus_ruinas. Consulta: 30/06/2015.

Autora. y Autora (2012): “Cuerpos, performances y *Ciudanza*: los desafíos de tensionar el espacio público”. En: *2º Jornadas de Investigadores en Formación- IDES/Noviembre* 2012 y en: *VII Jornadas de Sociología de la UNLP/Diciembre* 2012. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1692/ev.1692.pdf. Consulta: 30/06/2015

Bachelard, G. (2000): *La poética del espacio.* Buenos Aires: FCE.

Citro, S. (2012): “Cuando escribimos y bailamos. Genealogías y propuestas teórico-metodológicas para una antropología de y desde las danzas”. En *Cuerpos en movimiento. Antropología de y desde las danzas*, Citro y Aschieri (coordinadoras). Buenos Aires: Biblos.

De Certau, M. (2000): *La invención de lo cotidiano*. DF México: Ed. Luce Giard.

Didi-Huberman, G. (2008): “El gesto fantasma”. Universidad de La Laguna: Aula Cultural de Pensamiento Artístico Contemporáneo.

Huxley, A. (2011): *Las puertas de la percepción*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Lipkau Henríquez, E. (2009): “La mirada erótica. Cuerpo y performance en la Antropología Visual” Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología, Núm. 9, julio-diciembre, 2009, pp. 231-262 Universidad de los Andes Colombia Disponible en: http://www.redalyc.org/articuloBasic.oa?id=81413110010. Consulta: 30/06/2015.

Mc Dougall, D. (2006): *The corporeal image: film, ethnography, and the senses*. Londres: Princeton University Press.

Pink, S. (2009): *About doing sensory ethnography*. Londres: Ed. Sage Publications.
Sanchez, C. (2010): “Corporeidad en la video-danza y la cámara corporeizada”. En: *Terpsícore entre ceros y unos. Ensayos sobre video-danza,* Szperling S. y Temperley S. (compiladoras). Ediciones Guadalquivir. *Buenos Aires.*
Szperling, S. (2010): “Prólogo”. En: *Terpsícore entre ceros y unos. Ensayos sobre video-danza,*

***

La cultura popular entre las resistencias y evasiones corporales

Gustavo José González Tocci
Estudiante de la Carrera Ciencias de la Comunicación
gustocc@hotmail.com

Palabras clave: Resistencia y evasión - cultura - cultura popular - legitimación / deslegitimación

RESUMEN

En la presente ponencia se realizará un análisis y comprensión de las diversas concepciones del cuerpo y percepción del mismo que influyen el conflicto y contrariedades planteados desde la cultura popular. Especialmente, como la cultura popular a través de sus prácticas corporales (que intervienen en la reproducción de la cultura) resiste la dominación creando nuevas construcciones de sentido subjetivas.

Desde, la posición de autores como Merleau Ponty, Bourdieu, Fiske y otros estableceremos las relaciones que las practicas proyectan una desviación de las visiones legitimistas, tanto de lo corporal como de la moral. Partiremos de concepciones del cuerpo diferentes desde los autores para tratar de ver que la lucha de clases no solo es una abstracción sino que se inscribe en las prácticas culturales actuales.

La metodología que se utilizará será una hermenéutica de los conceptos planteados por los autores: Merleau Ponty, Maurice, Bourdieu, Pierre, Fiske, Ford, Aníbal.

La cultura popular entre las resistencias y evasiones corporales

Cuerpo y percepción

En Merleau Ponty el cuerpo propio es el sujeto de la práctica, el instituidor y el lugar donde se realiza el sentido. Traductor universal, e equivalente universal del mundo. Posibilitando la unidad del cuerpo y el mundo, hay percepción y motricidad. Por esto, el cuerpo fenoménico que plantea Merleau Ponty, es diferente al cuerpo objetivo de la ciencia[946] (separación entre cuerpo y alma), es presencia, trascendencia, habita en el espacio y tiempo, no los habita. No se produce alteridad en el cuerpo, es un cuerpo activo, a diferencia de Bourdieu, tiene intencionalidad propia: objetividad y subjetividad, singularidad y generalidad.

En cambio, el cuerpo para Bourdieu es una superficie de inscripción de los contenidos sociales de las condiciones sociales de existencia. Aquí podemos observar un cuerpo pasivo que no tiene intencionalidad propia, es decir no fija la intencionalidad en el acto. El sujeto no se prolonga en las cosas, sino que es agente de la práctica. Por lo tanto, está sujeto a un habitus[947] que son las condiciones sociales de existencia. Desde la óptica de Bourdieu hay determinaciones sociales en el nivel social pero en Merleua Ponty las determinaciones sociales no son desde afuera sino que el sujeto es quien va hacia la determinación, ya que son instituciones de sentido. Por lo tanto, Merleau Ponty dirá que la existencia humana se define por el sentido, estamos condenados al sentido. Es lo que Cornelius Castoriadis llama las significaciones imaginarias sociales que son siempre una institución de la subjetividad, el sentido no es una propiedad de las cosas, sino se revelaría igual para todos, lo cual no sucede. Merleau Ponty dirá que la constitución de la espacialidad del cuerpo es el mundo y que la condición para la constitución de la espacialidad del mundo es el cuerpo. Así, situará la problemática de la espacialidad en esta relación entre el cuerpo y el mundo, la cual es la práctica. Entonces, en el nivel del leguaje Merleau Ponty habla de la imagen acústica (pero de un modo diferente a Saussure) como articulación, a la cual no se le asocia un concepto sino que la palabra es una fisonomía. Lo que tengo de la palabra, no es un concepto de la misma, es su fisonomía en un orden de sentido indeterminado. La fisonomía de la palabra es la que realiza el sentido de eso que quiero decir. Por ejemplo, cuando hablamos, no construimos lo que decimos con conceptos, lo hacemos con fisonomías lingüísticas, las que son disponibilidades y de la misma manera también tenemos disponibilidades corporales en el orden de la práctica. Disponemos, así, de nuestro cuerpo para obrar en el espacio, en si de lo que disponemos es de fisonomías. El cuerpo en Merleau Ponty será el que encarna el sentido y las significaciones. Hay una relación entre el mundo, el sujeto y el otro, y en esta relación el sentido fluye. A su vez, Merleau Ponty distinguirá dos tipos de prácticas: la concreta o útil es aquella que tiene que ver con los objetos concretos, los cuales uno tiene que

[946] El sujeto cartesiano es el yo pienso y el sujeto en Kant es el yo trascendental garantizando la unidad de las operaciones pero en Merleau Ponty el sujeto, no es el yo pienso o el ego cogito sino el cuerpo.

[947] Bourdieu dirá que son "sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructurantes predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, como principios de generadores y organizadores de prácticas y representaciones..." Bourdieu, Pierre, El sentido práctico, Taurus Humanidades

manipular, en cambio la práctica abstracta no tiene objeto real. En definitiva, la práctica abstracta es la práctica de lo posible en tanto posibilidad y la concreta la actual. Lo que plantea Merleau Ponty es que entre estos dos tipos de prácticas y el problema de que condiciones patológicas se presenta la disponibilidad que el cuerpo tiene del espacio en su práctica concreta no se pierde, pero si se pierde la disponibilidad que el cuerpo tiene en las prácticas abstractas. En realidad, lo que marca con esto Merleau Ponty es que la práctica prescinde de la representación para poder ser tal. El sujeto no se representa los que hace en la práctica, como tampoco el sujeto que habla nos se representa las palabras que empleará. Por lo tanto, el sujeto no recurre a una colección de recursos lingüísticos o disponibilidades, en el caso de Merleau Ponty, sino que cuenta con las disponibilidades pero estas no son una sustancia, ni entidad, no son una materia dada a la que se puede recurrir, se trata de una latencia. En sí podemos decir, se trata de un contenido en el mismo sentido que el habitus de Bourdieu, supone que expresa los contenidos de las condiciones sociales de existencia en las cuales se genera. Si el habitus es una interiorización de una exteriorización pero para que se produzca una interiorización tiene que haber un contenido que no lo puedo encontrar en ningún lado. Porque es una disponibilidad que es al mismo tiempo un contenido pero indeterminado. Entonces, las disponibilidades son algo vivo que se actualiza permanentemente. Comparando a Merleau Ponty y Bourdieu se puede decir que el primero trabaja las disponibilidades de una constitución a nivel individual y en cambio, Bourdieu lo trabaja desde lo otro en como estas disponibilidades (disposición en Bourdieu) no son del orden individual sino sociales. Así se puede plantear que tenemos dos concepciones una subjetiva y otra objetiva, pero esto no es así porque lo que hay entre estos dos autores son diferencias en el planteo de lo social. Lo primero que hay que plantear que los dos se preocupan por la dimensión social. Porque Bourdieu plantea al habitus como fuente entre condiciones sociales y prácticas individuales, las cuales son individuales en el sentido que se manifiestan individualmente ya que su producción es siempre individual y colectiva al unísono. Por otra parte, otra diferencia entre estos autores es la noción de intersubjetividad. En Bourdieu esta dimensión de intersubjetiva no es tal, porque la noción que maneja Bourdieu (tributaria de Husserl) es una yuxtaposición o sumatoria de actos de pensamiento o de sentido solipsista. Es decir, un sujeto constituiría un sentido para él y otro lo constituiría para sí y después lo intercambiarían en una intersubjetividad social. Pero esto, cambia en Merleau Ponty donde la noción de intersubjetividad es la de intercorporalidades y de copresencia. Esta dimensión es constitutita de lo social para Merleau Ponty y la cual es una diferencia fundamental con Bourdieu. Con la noción de intersubjetividad nunca se plantea una constitución individual, es decir no hay un sentido solipsista sino que la institución de sentido es siempre común y no del solipsismo cartesiano. En cuanto a la dimensión del lenguaje la relación transcurre en el uso de los actos exteriores visibles en el cuerpo visible del otro. Si tenemos en cuenta que el lenguaje es un acto visible en donde encuentro el cuerpo del otro, el cuerpo del otro me habla, y a diferencia del modelo cartesiano no es un espíritu o un alma sino lo que tengo delante de mí es el cuerpo del otro que me habla y es con el cual aprendo a hablar. Además, el lenguaje transcurre en la exterioridad y así se puede hacer interior. Hay interiorización de una exterioridad en ambos autores pero la diferencia se hace evidente en la esquematización entre lo vertical y lo horizontal. Donde en Bourdieu lo social baja contenidos ya hechos a cada individuo, en cambio en Merleau Ponty la relación horizontal con el otro es más importante y es posible. En sí, la diferencia entre estos autores se evidencia en la noción de cuerpo cuando Bourdieu plantea un sujeto más pasivo porque no tiene intencionalidad propia como en Merleau Ponty, donde el sujeto primero tiene una experiencia y luego van las disposiciones. Porque para Bourdieu las disposiciones generan y organizan las prácticas marcando un efecto y una causa de la práctica. En cambio, en Merleau Ponty hay posibilidad de práctica que abren un cuerpo de posibles prácticas, es decir toda experiencia se consolida como disponibilidad y abre un campo de posibilidades para una práctica no determinada. Por lo tanto, a diferencia de Bourdieu, el habitus para Merleau Ponty no es una determinación. En Bourdieu existe la posibilidad pero siempre el sujeto se ve condicionado por las condiciones sociales, al contrario en Ponty primero se da la experiencia y luego vienen las disposiciones. En el prefacio de "La Fenomenología de la percepción", Ponty dirá: "Todo lo que sé del mundo, aún científicamente, lo sé a partir de una perspectiva mía, o de una experiencia del mundo sin la cual los símbolos de la ciencia no querrían decir nada. Todo el universo de la ciencia está construido sobre el mundo vivido, y si queremos pensar la ciencia misma con rigor, y aprecias exactamente su sentido y su alcance, nos es menester, ante todo, despertar de esta experiencia del mundo de la que la ciencia es la segunda expresión. La ciencia no tiene y no tendrá jamás, el mismo sentido de ser que el mundo percibido, por la simple razón de que es una explicación o determinación del mismo. No soy "un ser vivo" o siquiera un hombre o incluso una "conciencia" con todos los caracteres que la zoología, la anatomía social o la psicología inductiva reconocen a estos productos de la naturaleza o de la

historia. No soy esto que la ciencia objetiva, soy la fuente absoluta. Mi existencia no proviene de mis antecedentes, ni de mi ambiente físico y social. Sino que va hacia ellos." (Merleau Ponty; 1957).

El Cuerpo y la cultura popular

Para De Certeau y Fiske los consumos populares representan una alternativa de liberación del oprimido, invocando estilos, lecturas que en su vida cotidiana les permiten hacer una construcción de la realidad desde una subalternidad evidenciando a su vez una parte corporal que permite tal liberación. En cambio, para Bourdieu las clases populares son sólo fragmentos de una cultura erudita. Por otra parte, desde una mirada metodológica Grignon y Passeron, y especialmente crítica hacia Bourdieu, realizan una lectura de las miradas del investigador entre un relativismo y un legitimismo cultural.

¿Qué se entiende por popular?, ¿Lo popular y lo masivo son sinónimos?, ¿Cómo podemos mostrar y demostrar lo popular en los estilos, lecturas y la cotidianeidad?, ¿Desde qué marco teórico abordaremos esta problemática para dar cuenta de ella?

Las costumbres eran populares por su tradicionalidad, la literatura porque era oral, las artesanías porque se hacían manualmente, desde un punto de vista folklorista, es decir; Tradicional, oral y manual. O desde una posición de subalternidad, enmarcado desde lo étnico (lo indio), desde las relaciones de producción (obrero), o por lo geográfico (campesino, urbano). Al respecto Aníbal Ford explicaba: "Poner a la(s) cultura(s) de las clases populares en contacto con los medios de comunicación es relacionarla(s) consigo misma(s). Esto se debe a que la cultura de los medios "populares y baratos" nace, en gran medida, marcada y arraigada en las tradiciones, los géneros, los saberes y las necesidades cognoscitivas existentes en las clases populares. Conjunto ese que obviamente tiene sus correlatos en formaciones culturales no populares ni hegemónicas."(Ford, 1994:149)

Lo popular no corresponde con precisión a un referente empírico, a sujetos o a situaciones nítidamente identificables en la realidad. Lo popular es más un campo de trabajo que un objeto de estudio científicamente delimitado.

¿Es posible entender a la cultura como un campo de lucha por la apropiación del sentido? Para ampliar esta noción gramciana, es necesario marcar las diferentes posturas que sostienen Bourdieu, Grignon y Passeron respecto a las caracterizaciones y relaciones entre cultura popular y cultura legítima. Si bien sostienen posiciones contrapuestas, es importante describir la problematización que hacen del objeto de estudio: la cultura como esfera donde se manifiestan usos, valores, gustos, estilos y lecturas por parte de las clases. Este concepto ya trabajado largamente en Marx, introduce básicamente la idea de la diferencia entre otras categorizaciones más complejas. Concepto que es retomado por Bourdieu para analizar los gustos en el terreno del consumo. La oposición que prevalece es la de gusto de lujo frente a gusto de necesidad. Como lo plantea Bourdieu, en "la elección de lo necesario": "…el habitus se define como una necesidad hecha virtud que es experimentado con mayor intensidad por la clases populares…" (Parafraseando a Bourdieu: 1979).

A su vez define el estilo de vida que estas clases llevan adelante en relación a otros estilos de vida (clase burguesa) por la relación de privación que los identifica a los primeros con el estilo de vida de los segundos.

Puede esto verse esto reflejado en relación al consumo alimenticio de las clases populares. Pero aquí debemos marcar como lo menciona Archetti, en "Hibridación, pertenencia y localidad en la construcción de una cocina nacional", que las culturas no son lugares estancos donde se cristalizan para siempre determinadas costumbre, como la comidas autóctonas, sino que la cultura está siempre en proceso de resimbolización y son hibridas. Toman prestado otras concepciones de otras culturas y, en relación con De Certeau, producen desviaciones. (Archetti, 2000)

La alimentación se correspondería al "polo doméstico de la cultura popular" frente a la cultura del trabajo. Los gustos populares, "reflejan una simbólica corporal ligada al esfuerzo y a los oficios manuales (trabajo obrero y campesino) frente a los consumos de la clase media que se percibe como reparador". (Grignon y Passeron, 1991)

En cambio, Bourdieu introduce para comprender su idea sobre la idiosincrasia de lo popular, el concepto habitus que se refiere a la idea de sistematizar la cultura de grupos sociales concretos. Los diferentes habitus que define el autor francés se caracterizan por ser un sistema de signos distintivos que se cristalizan en prácticas y juicios de valor que enclasan a las personas en sus grupos sociales. Para Bourdieu las "condiciones de existencia diferentes producen unos hábitus diferentes"… "se suele olvidar que toda la lógica de la dominación cultural… incita a pensar que la clase obrera (Bourdieu, 1998, pp. 170).

Aquí está presente la concepción materialista del autor, puesto que lo material condiciona la ideología de los grupos sociales en general. Dichas variaciones se cristalizan en estilos de vida diferentes. La identidad social se define y se afirma en la diferencia. El sociólogo francés tiene una mirada legitimista de la cultura. Esta se rige por un solo capital cultural, el cual es legítimo y pertenece a la cultura letrada. Y la distinción cultural se produce en el grado de apropiación de ese único patrimonio cultural. Es en función de todo este razonamiento que él sostiene que: "las *practicas populares tienen como principio la elección de lo necesario ("esto no es para nosotros"), en el sentido, al mismo tiempo, de lo que es técnicamente necesario "práctico". El ajuste de las posibilidades objetivas, que está inscrito en las disposiciones constitutivas del habitus, se encuentra en la base de todas las elecciones realistas que, fundadas en la renuncia a unos beneficios simbólicos de cualquier manera inaccesibles, reducen las prácticas o los objetos a su función técnica".* (Bourdieu, 1998)

Esta conceptualización pormenorizada acerca de las elecciones de las clases populares según Bourdieu, le costó las críticas por parte de sus discípulos (Grignon Passeron) al considerarlo su postura como una visión miserabilista de la cultura. Ellos proponen establecer dos enfoques a la hora de estudiar las culturas populares, el relativista y el legitimista, cada uno con sus ventajas e inconvenientes. El enfoque relativista tiene como trasfondo la idea de que las culturas han de ser descritas y no jerarquizadas. Los enfoques relativistas tratan de forma autónoma las culturas populares, es decir, estudian su organización, sus prácticas... pero sin tener en cuenta que éstas pueden estar influidas por algún tipo de dominación. Así, pasan por alto que el pueblo puede jerarquizar las culturas poniendo la suya propia en último lugar, por considerarla vulgar en referencia a una cultura culta o exquisita. El sociólogo relativista, en su deseo de elevar a la cultura popular rompiendo la dominación existente, puede caer en la deriva o perversión producida por este enfoque: el populismo. De esta forma, Grignon y Passeron afirman que el populismo es una postura muy peligrosa, pues lleva consigo un sesgo importante en toda investigación.

Ellos proponen reconvertir aquellas privaciones que se mencionan más arriba en haberes de las clases populares, para captar la heteronomía de estas y así pasar del dominocentrismo (referido a la no posesión del capital legítimo) al dominoformismo como primera instancia de distanciamiento de las posiciones dominocéntricas.

Un ejemplo de populismo, como lo plantean estos autores podemos verlo en De Certeau, cuando llama "operaciones de los usuarios" a estas operaciones de apropiarse de los productos, "usuarios de quienes se oculta, bajo el sustantivo púdico de consumidores, la condición de dominados (lo que no quiere decir, pasivos o dóciles). Lo cotidiano se inventa con mil maneras de cazar furtivamente", sostiene De Certeau.

El autor ejemplifica esta forma de apropiarse de lo producido, como una manera de "fabricar algo nuevo", es decir, lo que hace el usuario frente a las imágenes de la televisión (representaciones) y el tiempo que pasa frente a ellas (comportamiento), de esta combinación hay un producto nuevo que "fabrica" el consumidor, lo mismo ocurre con los productos adquiridos en el mercado o con lo que lee en un periódico. De las formas o maneras de leer del usuario o consumidor popular, va a dar cuenta Guillermo Sunkel en su libro; Razón y pasión en la prensa popular.

Estrategias y Tácticas serán dos conceptos claves para la teoría del autor. Las estrategias son un lugar propio (que ocupan las clases dominantes), donde tienen el tiempo y la economía como para planear, trazar, elaborar, una racionalidad política, económica o científica que son impuestas a las otras clases como legítimas o dominantes, es decir, es un pensamiento de dominación. Las tácticas no tienen lugar más que del otro, es decir, del dominante, no tiene una base donde capitalizar, no es acumulable, el dominado (clases populares) tiene que jugar con el tiempo, las "jugarretas, lo que fabrica, sus maneras de hacer, su forma de consumir", lo tiene que hacer en el momento oportuno, es como una reacción intuitiva frente a lo dado, frente a lo impuesto, en esta reacción, en esta manera de consumir es donde subvierte el sentido de lo dado por las clases dominantes. En suma la táctica es un arte del débil.

En un menor grado, sostiene De Certeau, el mismo proceso se encuentra en el uso que los "medios populares" hacen de las culturas difundidas por las "elites" productoras de lenguaje. El sentido impuesto a través de la prensa gráfica, es resignificado, subvertido, modificado, y en momentos hasta resistido por las clases populares (que no son consumidores pasivos ni dóciles).

En "Modos de leer en sectores populares", Guillermo Sunkel que hizo trabajos de investigación sobre la "prensa sensacionalista", dice: "El propósito central de este artículo es explorar el sentido que tiene la práctica de la lectura en los sectores populares, en su particular relación con la llamada prensa sensacionalista".

Al igual que De Certau, parte de que el aparato de dominación no garantiza una lectura homogénea, sostiene que los sectores populares en su enfrentamiento con la prensa gráfica no son pasivos, ellos activan un núcleo de memoria, (prácticas, maneras de hacer) que se activan en momentos de conflictos, es lo que podemos decir, cuando algo les "hace ruido", apelan inmediatamente a esta memoria para ordenar su visión de mundo, para darle sentido.

Respecto a las diferencias que hay entre la lectura ilustrada y los sectores populares, podemos decir que esta prensa para el lector popular es relevante porque lo conecta con su realidad, es decir, con la cotidianeidad que ellos viven todos los días. A diferencia de la lectura que hacen los sectores dominantes para informarse sobre la actualidad nacional e internacional, los sectores populares lo hacen para informarse sobre lo local-popular, es decir, sobre ellos. Lo que las clases dominantes intentan hacer es rotular esta prensa "sensacionalista" con una fuerte connotación negativa, prensa de "bajo nivel", pero los sectores populares en sus prácticas cotidianas y en sus maneras de consumir esta prensa, subvierten el sentido, otorgándole un sentido de pertenencia.

Retomando a De Certeau, más especialmente su planteamiento en relación al desvío, vinculadas a la noción de poder foucaultiana. Se relaciona con el trabajo de dos autoras, Silba Malvina y Spataro Carolina quienes escriben sobre las prácticas de las jóvenes consumidoras de cumbia y su relación con las letras de las canciones que pertenecen a ese género. Más precisamente a la cumbia villera que tuvo su auge en los comienzos de los años 2000 y supo instalar una cruda manifestación de la realidad y las demandas de los sectores más humildes. Con letras que giran en torno a la droga, el robo y el sexo, estos referentes musicales adoptan una perspectiva machista, cosificadora y reduccionista de la mujer. Mediante un trabajo de campo realizado por las investigadoras, se introduce al lector en el particular mundo de las giras, los recitales y las bailantas. La idea central del texto marca la reconfiguración que estas mujeres hacen del lugar que se les adjudica, a través de las canciones, en la sociedad. Las fanáticas de la cumbia desvían el sentido que pretenden imponer las letras, es a través del baile que se revierte la calidad de objeto que se les adjudica y ellas se colocan en un lugar de deseo. El poder que ellas manejan al ser "admiradas" por los hombres desde las tarimas, es la herramienta con la que consiguen revertir el posicionamiento original. Pero desde la visión de Grignon y Passeron, dicho proceso que mencionan las autoras solamente se quedaría en un populismo, debido a que no se produce una construcción de desvío. Más estrictamente desde la concepción de desvío de De Certeau tal proceso estaría falto de autonomía, o mejor dicho se produciría un relativismo desde donde se mira tal construcción de sentido. Aunque, desde una visión de resistencia podríamos relacionarlo con la visión de Fiske en cuanto que la cultura popular se inscribe dentro de estructuras de constante oposición. Produciendo alianzas relativamente estables tanto en lo económico, social, etc., pero en constante conflicto por las resistencias que oponen hacia la clase hegemónica. (Fiske, 1989:4).

Conclusión

A modo de conclusión, debemos demarcar que desde las posturas de Grignon y Passeron se plantea una visión diferente de la investigación sobre los consumos populares. A su vez es necesario platearse que el consumo no sólo establecería una necesidad preestablecida por el habitus sino principalmente un conflicto latente en la sociedad, dependiendo el contexto a analizar. Por otra parte, en relación a las resistencias lo popular puede resignificar y simbolizar a partir de lo corporal como lugar de una libertad relativa ilegítima. Por ello, lo popular está transformándose y se coloca en un lugar de heteronomía, especialmente porque su sentido existe en su circulación incansable y su función material - corporal. Pero creemos que para todo estudio de los consumos populares es necesario pasar por las rupturas legitimistas y relativistas para poder hacer una alternancia que posibilite una visión no sesgada de lo popular. Además desde cómo se piensa el cuerpo que es reprimido constantemente por posturas legitimistas de verdades ausentes de materialidad debemos plantearnos como la resistencia constantemente emerge desde lo popular para librar nuevas y constantes batallas. Como dice Rodríguez en "la pisada, la huella y el pie": "…Hablar de cultura popular es poner de relieve la dimensión significante de los fenómenos culturales sin recortarlos de sus condiciones materiales de producción ni retirarlos de la esfera de la sociedad 'mayor'. Pero sí dando cuenta de la textura de distintos momentos en la permanente batalla por el sentido, batalla en la cual ninguna expresión cultural tiene existencia autónoma. La trama cultural se alimenta de negociaciones, rechazos y apropiaciones; de símbolos que se hacen circular privada y públicamente; de una pluralidad de prácticas y de experiencias; de eventos vividos y significados; de textos que abarcan y exceden las experiencias."(Rodríguez, 2008:334). Porque es preciso recuperar el rol del cuerpo, la posibilidad de creación para poder superar las dicotomías y es el cuerpo, la praxis que nos permitirán ver las correspondencias entre lo verbal y visual pero también una nueva forma de percepción del mundo y en especial de lo popular como vivencia constante. Parafraseando a

Savransky, restituyendo el lugar del sujeto (su corporalidad, más allá de todo cartesianismo), su experimentación se abrirá el debate en torno al cuerpo. Pero antes hay que realizar una crítica al pensamiento moderno: hacer de la conciencia el único sujeto posible y que el sentido sea constituido por una conciencia. Pero que dicha conciencia sea corporal. (Savransky)

Bibliografía

Bourdieu, Pierre, El sentido práctico, Taurus Humanidades
Bourdieu, Pierre: "La elección de lo necesario", en La distinción, Madrid: Taurus, 1979.
Castoriadis, Cornelius, "La institución imaginaria de la sociedad", Buenos Aires, Tusquets, 1993.
De Certeau, Michel: "Introducción" y "Valerse de: usos y prácticas", en la Invención de lo cotidiano I. Artes de hacer, Méjico: Universidad Iberoamericana, 1996.
De Certeau, Michel y Giard, Luce: "Envío" (pp. 257-269), en Michel de Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol: La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar, Méjico: Universidad Iberoamericana, 1999.
Fiske, John: "Comprendiendo la Cultura Popular", en Reading the Popular, Londres y Nueva York: Routledge, 1995 [1989].
Ford, Aníbal: "Los medios. Tráfico y accidentes transdiciplinarios", "Culturas populares y (medios de) comunicación", en Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis, Buenos Aires: Amorrortu, 1994.
Grignon, Claude y Passeron, Jean-Claude: "Dominomorfismo y dominocentrismo", en Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura, Buenos Aires: Nueva Visión, 1991.
Merleau Ponty, Maurice, Signos, Barcelona, Seix Barral, 1964. "Sobre la fenomenología del lenguaje".
Merleau Ponty, Maurice, Fenomenología de la percepción, México, F. C. E., 1957. "El cuerpo como expresión y la palabra" y "La espacialidad del cuerpo propio y la motricidad".
Rodríguez, María Graciela (2008): "La pisada, la Huella y el pie" en Alabarces y Rodríguez (coords), Resistencias y Mediaciones. Estudios sobre Cultura Popular, Buenos Aires, Paidós (pp. 307-335).
Savransky, Carlos, Para una teoría de la práctica, "Los dilemas de la práctica", "El cuerpo y la poiesis", "El habla como práctica".
Silba, Malvina y Spataro, Carolina: "Cumbia Nena. Jóvenes bailanteras: entre las líricas, los relatos y el baile", en Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez (comps.) Resistencias y mediaciones. La cultura popular en la Argentina contemporánea, Buenos Aires: Paidós, 2008.
Sunkel, Guillermo: "Las matrices culturales y la representación de lo popular en los diarios populares de masas: aspectos teóricos y fundamentos históricos", en Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre cultura popular, cultura de masas y cultura política, Santiago de Chile: ILET, 1986.

***

El erotismo en Lucrecia Martel

Melina Nijlo
UBA
Licenciada en Artes
melinnij@yahoo.com.ar

Palabras clave: Feminismo, erotismo, adolescencia.

RESUMEN

Para poder llevar a cabo el análisis de este trabajo de investigación, es importante tener en cuenta que la producción de Lucrecia Martel permite observar una construcción del erotismo vinculado a las cuestiones de género proponiendo una eroticidad femenina siempre ambigua, inacabada e indefinida. Esta ambigüedad constituye la forma natural, esencial de todo ser humano. Sus protagonistas, en su mayoría adolescentes, se encuentran en un tiempo vital en el que empiezan a descubrir la sexualidad de la vida adulta y no presentan aún una sexualidad definida.

Partiendo de esta hipótesis es importante tener en cuenta que Lucrecia Martel destaca a la mujer en forma continua.

En sus películas el género se hace presente de manera implícita. No se puede incluir a Martel bajo el rótulo de "cineasta feminista". Como dice Annette Kuhn "…Es evidente que no todas las mujeres son conscientemente feministas…" (Kuhn, 1991: 24). Si bien, la directora no se declara en ningún momento de los films como feminista, es mujer y por tanto, utiliza el género en sus realizaciones porque conoce profundamente el comportamiento del sexo femenino.

A través de esta cita de Khun, se puede comprender la posición de la realizadora respecto al feminismo "…Definiré feminismo a grandes rasgos como un conjunto de actividades políticas basadas en ciertos análisis sobre la posición histórica y social de las mujeres en cuanto subordinadas, oprimidas o explotadas por los modos dominantes de producción (como el capitalismo) y/o por las relaciones sociales de patriarcado o de dominio masculino." (Kuhn, 1991: 18)

El presente trabajo de investigación busca analizar la concepción de erotismo en dos films de Lucrecia Martel "La Niña Santa" y "La ciénaga". Además vincularlo a las cuestiones de género.

Para poder llevar a cabo el análisis de este trabajo de investigación, es importante tener en cuenta que la producción de Lucrecia Martel permite observar una construcción del erotismo vinculado a las cuestiones de género proponiendo una eroticidad femenina siempre ambigua, inacabada e indefinida. Esta ambigüedad constituye la forma natural, esencial de todo ser humano. Sus protagonistas, en su mayoría adolescentes, se encuentran en un tiempo vital en el que empiezan a descubrir la sexualidad de la vida adulta y no presentan aun una sexualidad definida.

Partiendo de esta hipótesis es importante tener en cuenta que Lucrecia Martel destaca a la mujer en forma continua.

En sus películas el género se hace presente de manera implícita. No se puede incluir a Martel bajo el rótulo de "cineasta feminista". Como dice Annette Kuhn "…Es evidente que no todas las mujeres son conscientemente feministas…" (Kuhn, 1991: 24). Si bien, la directora no se declara en ningún momento de los films como feminista, es mujer y por tanto, utiliza el género en sus realizaciones porque conoce profundamente el comportamiento del sexo femenino.

A través de esta cita de Khun, se puede comprender la posición de la realizadora respecto al feminismo "…Definiré feminismo a grandes rasgos como un conjunto de actividades políticas basadas en ciertos análisis sobre la posición histórica y social de las mujeres en cuanto subordinadas, oprimidas o explotadas por los modos dominantes de producción (como el capitalismo) y/o por las relaciones sociales de patriarcado o de dominio masculino." (Kuhn, 1991: 18)

En el feminismo como teoría política, se afirma hipotéticamente que la mujer es ante todo un ser humano. En el ser humano, la biología es el cuerpo, sexo y la psicología es mente, alma, amor. En consecuencia, la fisiología y la mente conforman a la mujer. Estas en los films de Martel tienen un organismo, como materialidad del espíritu y superan psicológicamente a los hombres. Son las que llevan adelante la narración de la historia del film.

Simultáneamente, Martel critica a la idea masculina de occidente, ese sujeto masculino que estima prioritariamente el aspecto biológico de la mujer, o sea su materialidad "…cosifican a las mujeres: es decir, legitiman y constituyen el soporte social de una construcción ideológica que presenta a las mujeres como objetos, en particular como objetos de una evaluación basada en unos criterios de belleza y atractivo visible y predefinido socialmente…" (Kuhn; 1991: 20)

Por el contrario, la directora posiciona al hombre como soporte psicológico del sexo femenino, o sea, la mujer se aproxima a lo varonil para disfrutar y definir su sexualidad. De esta forma, lo masculino es para la realizadora un objeto que utilizan las mujeres para el goce sexual. Así, en *la Niña Santa,* el doctor Jano (Carlos Belloso) tiene un roce sexual con Amalia (María Alchè). Cuando el doctor se acerca, la protagonista se queda ensimismada fantaseado acerca de sus ideales de hombre. Vemos

también, en *la Ciénaga* como Verónica (Leonora Balcarce) se arrima intencionalmente a su hermano José (Juan Cruz Bordeu) buscando más al hombre que al hermano. De esta forma, las adolescentes definen su sexualidad y disfrutan de la misma. Ambas tienen fantasías.

La mayoría de los personajes de Martel, son mujeres, muchas de ellas jóvenes, que viven en una etapa de grandes cambios biológicos, psicológicos y sociales, o sea un período de crisis "En todos los casos, crisis alude al momento de máxima dificultad en los procesos; nunca podrá entenderse como hiato o ruptura. El desarrollo es un continuo con ritmos desiguales. Precisamente, la crisis aquí se conecta con una aceleración del desarrollo que multiplica posibilidades y planteos de nuevas problemáticas, con la consecuente exigencia de respuestas inéditas" (Bianchi, 1986:21). Las crisis de los adolescentes, en las películas de Martel, se desarrollan en forma continua y puede observarse a través del diálogo con sus pares, de movimientos del cuerpo, entre otros indicadores.

Como decía anteriormente, en la biología se alude al cuerpo y al sexo. La psicología es la mente, el alma, el amor del sujeto. Es el medio de unión entre un individuo y otro. Sin afecto no se puede lograr una relación duradera y exitosa. En lo social se considera al sujeto dentro de una sociedad, es decir, un individuo que vive con su familia y sus pares. En los personajes adolescentes de las películas de Martel hay grandes cambios en los tres aspectos planteados con anterioridad. Los cambios psicológicos y sociales se muestran en la imagen pero los biológicos no, los deduce el espectador. El desarrollo mental y social se desenvuelve a través del diálogo con sus pares y del movimiento corporal. Los adolescentes arman grupos de amigos y se cuentan las fantasías que imaginan. Se concentran en grupos de mujeres y varones, no permanecen separados, se mezclan. El primero es el que lidera. Para Martel la mente domina al cuerpo, por lo tanto, las fantasías estimulan el desarrollo biológico. En *la Niña Santa,* Amalia (Marìa Alchè) y Josefina (Julieta Zylberberg), concurren a reuniones de catequesis que tratan el tema de la vocación. Ambas miran a la profesora e imaginan y comentan acerca del contacto sexual que debe tener la catequista con su novio. En *La Ciénaga*, Verónica (Leonora Balcarce) y José (Juan Cruz Bordeu) se acercan, juegan, pero nadie dice nada. En el mismo jugueteo ambos crean imaginarios sexuales. Los jóvenes, se sienten mejor en grupo de pares que con sus padres. Con los progenitores chocan y no se pueden comunicar porque los adultos se encuentran abatidos y ensimismados con sus problemas. Mientras los mayores se encuentran solos, deprimidos, los adolescentes viven la plena naturalidad de la vida y quieren cambiar la situación de soledad de sus progenitores. Pero la directora nos muestra en el film que en definitiva no pueden modificar nada. Los hijos terminan repitiendo las acciones de los padres. En conclusión, la vida de los personajes funciona en una circularidad.

En la adolescencia se define la sexualidad del sujeto. En los films de Martel. Los personajes buscan en forma constante al sexo opuesto. El sujeto femenino se acerca al hombre por las dudas que crecen en su mente. De esta forma, van definiendo su sexualidad. En *La Niña Santa*, Amalia (María Alchè) deja que se acerque el doctor Jano (Carlos Belloso). El hombre es un adulto y tiene una familia constituida. Se arrima mórbidamente a Amalia, una adolescente de temprana edad. La joven se deja rozar estimulada por las incógnitas constantes que crecen en su mente. De esta forma, concreta su sexualidad. En *La Ciénaga*, dos hermanos (José, Juan Cruz Bordeau y Verónica, Leonora Balcarce) tienen un acercamiento sexual incestuoso. Verónica se acerca a José por lo mismo que Amalia hacia Jano.

Rojas en una entrevista de la revista *El Amante* en el año 2004 le pregunta a la directora por la carga incestuosa que hay dentro de sus películas y ella responde que el deseo es parte del mismo incesto. El deseo fluye como una energía vital dentro de la familia. Esa fuerza es natural, positiva en el núcleo familiar. El deseo hace vibrar sexualmente a los familiares"… Tengo una idea sobre la familia en la que el deseo no es negativo… pero el deseo surge de la convivencia; crecen juntos y aparece otra cosa, que no significa acostarse con el hermano. Tal vez si no hubiera tanta prohibición podría ser. Es algo que excede la corrección fraterna. Esa fuerza no me parece negativa en la familia. Al contrario, creo que es muy vital. Puede parecer pervertido pero no es así… lo incestuoso es una marca de vitalidad humana porque el deseo desborda… en ese sentido creo que el incesto es una marca positiva" (Garcìa J., Rojas E., 2004: 12).

Para llegar a la maduración de la sexualidad, los jóvenes pasan por dos procesos: la masturbación y la fantasía. En la fantasía, el adolescente imagina en su mente un ideal "En la ocasión de forjar imágenes pre-sentidas e ideales del posibles ser amado. La presencia se anticipa a la presencia real, como un modo de preservar la experiencia…" (Bianchi, 1986:173).Dicha fantasía, llega a su maduración con el amor provocando la masturbación "La fantasía estimula el acceso al goce sin unión (placer solitario de la masturbación)." (Bianchi, 1986:169). Hacia la maduración de ambos se une el sexo y el amor (biología y psicología), por lo tanto, se llega a la definición de la sexualidad "Hacia el coronamiento de la adolescencia, próximo al encuentro con la juventud, se produce la

fusión de lo ideal con lo real, la aceptación del amor y el sexo, éste subordinado a aquel. Sin duda es el cenit de la evolución y el indicio de un nivel de madurez afectiva. Es en este momento cuando tome consistencia el proyecto de concretar a través del amor un verdadero sentido de la existencia" (Bianchi, 1986:169).

En un número de *El Amante* publicado en mayo del año 2004, se puede leer una interesante crítica de *La Niña Santa*, *Tocar y quedarse* realizada por Eduardo Rojas, así como también, una entrevista *Desbordes del deseo* realizada a Lucrecia Martel. Rojas se refiere al tema de la masturbación en Amalia y dice "…Tocarse es el escándalo. Pero Jano se atreve a apoyar a Amalia, y esta se atreve a dejarse apoyar, y a buscar al Jano para "salvarlo", y tocarse a sí misma, masturbándose después de ver la cara "respetable" del médico…" (Rojas, 2004: 11).

En los films de Martel las jóvenes imaginan ideales. Las fantasías son transmitidas al espectador a través del lenguaje, del movimiento del cuerpo. Las mismas, (fantasías) provocan las dudas existentes de los jóvenes personajes y para encontrar apoyo, respuesta dialogan con sus pares. La masturbación no se muestra en la imagen.

Martel en sus películas resalta la constitución psicológica de los personajes. La mente domina el cuerpo. Las fantasías son el resultado de la mente y la masturbación del cuerpo. Por lo tanto, las utopías fantásticas provocan el conocimiento sexual. Además, la directora no le muestra todo al espectador, deja lagunas en el relato del film. Las lagunas son incógnitas, acontecimientos irresueltos de la historia de la película. El espectador desde su subjetividad, las resolverá. Por eso, se puede establecer que el desarrollo del sexo genital, es parte de esos espacios inconclusos. Por tanto, se puede hablar de masturbación. En *La Niña Santa*, Amalia (Marìa Alchè) le cuenta a su amiga Josefina (Julieta Zylberberg) el acercamiento del doctor Jano. Cuando el médico aparece ante la presencia de la protagonista, la joven se queda y el espectador puede deducir que fantasea con este hombre.

Hacia el óptimo desarrollo de la sexualidad, es posible el erotismo. Martel en una entrevista realizada por Jorge García y Eduardo Rojas en la revista *El Amante* denominada *Desbordes del deseo* se refiere al erotismo como invento occidental que nace de la represión. Dicha represión representaría el límite impuesto por occidente y cuando se la supera se trasforma en sensualidad. Ese quiebre de límites es erotismo. El mismo se realiza a partir de un hombre y una mujer, ambos adultos. El erotismo da vida al sexo-amor y muerte al individuo, aquel sujeto de la ciudad, como dice Bataille. La existencia provoca la desaparición del ciudadano y viceversa.

En el sexo y amor los cuerpos se despojan y se dirigen a un encuentro de libertad, que Bataille denomina continuidad "… la acción decisiva es ponerse desnudos. La desnudez se opone al estado cerrado, es decir al estado de existencia discontinua. Es un estado de comunicación, que revela la busca de una continuidad posible del ser mas allá del reglamento sobre sí. Los cuerpos se abren a la continuidad…" (Baitalle, 1985: 31).A partir, de esta unión es posible la reproducción

Por el contrario, el individuo vive aislado, encerrado en su mundo, separado del otro, Baitalle lo denomina discontinuidad"… Sólo el nace. Sólo él muere. Entre un ser y otro, hay un abismo, hay una discontinuidad…." (Baitalle, 1985: 25).

Martel en sus films, demuestra el proceso de desarrollo psicológico, biológico y social del sujeto. En la etapa de la adolescencia, se determina la sexualidad y con ella llega el erotismo. Pero los jóvenes de los films tratados son inmaduros. Por lo cual, en este período los sujetos construyen un juego erótico, ambiguo, que no llega a concretarse porque los personajes no son adultos. En *Otro Punto de Vista,* un libro que se refiere al tema del género, Viviana Rangil se dedica a entrevistar a las mujeres que trabajan en el cine argentino de los últimos años. En el libro se transcribe una conversación con Lucrecia Martel donde menciona el tema del erotismo "… A mí lo que me parece es que la ambigüedad es propia de la sexualidad, por lo menos en la adolescencia..." (Rangil, 2005:104). La directora explica el porqué de la ambigüedad sexual de los adolescentes de sus películas "...Me parece que hubiera sido falso de mi parte poner relaciones sexuales más concretas porque eso es un período de cuando yo tenía 17 años, y es un poco autobiográfica, de distintos momentos de mi vida …"(Rangil, 2005:104). Así explica Martel por qué desarrolla en sus films la ambigüedad sexual de los adolescentes. Los individuos, no tienen ni sexo, ni amor, ni desarrollo social maduro.

El crecimiento de los tres aspectos (psicológico, biológico y social), lleva a los jóvenes a un accionar ambiguo. En *la Ciénaga* dos hermanos entablan un acercamiento sexual incestuoso pero la proximidad no llega a solidificarse porque tienen la sexualidad inmadura. Cuando Oubiña en "Estudio crítico sobre la Ciénaga" estudia a los hermanos toma la confusa correspondencia entre Verónica (Leonora Balcarce) y José (Juan Cruz Bordeau) y describe los jugueteos ambiguos, planteando la dificultad para ver el límite que impone la fraternidad. Esas travesuras sobrepasan los límites impuestos por la familia y se podría pensar que se trata de un juego sexual "...Toda la situación se ha

desarrollado como un juego entre hermanos, pero lo inquietante es que resulta difícil distinguir en qué punto es una mera travesura y en qué punto abre la compuertas de una sexualidad que ha estado ahí, latiendo todo el tiempo. El deseo es imprevisible e incontenible, por eso desafía los límites impuestos en ese orden familiar…" (Oubiña, 2007: 40)En la *Niña Santa*, el arrimo entre el doctor Jano y Amalia tampoco se concreta puesto que la protagonista es una adolescente.

La construcción del film

En la revista el *Amante* de marzo del año 2001 Javier Porta Fouz, Gustavo Noriega y Silvia Schwarzböck - Hugo Salas desarrollan cada uno por separado una crítica de *La Ciénaga*, excepto los últimos dos. Javier Porta Fouz efectúa una crítica que se denomina *El arte de los planificadores* donde declara la obsesión de la realizadora para la construcción la película. El crítico dice que cada plano, cada sonido, etc., están muy pensados. Por ejemplo esto se puede observar en los diálogos previos a la muerte de Luciano. Los coloquios están excesivamente estudiados, nada es incoherente. Las pláticas entre los personajes calzan justo "…En la superficie, la fluidez de los diálogos -su perfecta, musical inserción- es como la versión de *Mack the knife* de la Fitzgerald, improvisados o no, calzan justo…" (Porta Fouz, 2001:6). La muerte de Luciano no es sorpresiva, se anuncia de manera obsesiva en varias oportunidades, hasta que cae de arriba de la escalera y sucumbe. Otro ejemplo de esto se observa cuando "… el padre lo acuesta inerte y lo tapa; el sonido de la escopeta en el monte; su hermana y la amiguita le gritan "estas muerto" en un juego; aparece encerrado detrás del vidrio de un coche, casi un auto de funeraria y cerca del final decide jugar a no respirar…" (Porta Fouz, 2001:7)

Así mismo, Gustavo Noriega en su crítica *Los jóvenes viejos* opina lo mismo que Javier Porta Fouz. El crítico (Gustavo Noriega) hace hincapié en la puesta en escena de *La Ciénaga* construida de manera obsesiva la declara como "...Un monumento a la puesta en escena..." (Noriega, 2001:9).

El desarrollo de la acción de los personajes en las películas de Martel, se realiza en el relato, narración e historia. El relato puede definirse según Aumont como "El enunciado en su materialidad" (Aumont , 1983:106). El mismo se hace cargo de "imágenes, palabras, menciones escritas, ruidos y música" (Aumont , 1983:106). El enunciado fílmico desde principio a fin acciona y por eso se enuncia. La misma enunciación es la narración. Por ello, el relato se narrativiza.

El relato tiene un orden, un ritmo, un estilo y un contexto que es adjudicado por la directora de la película. El mismo realizador es uno de los narradores reales del film. Siguiendo nuevamente a Aumont habrá dos tipos de narradores: uno real y otro ficticio. Por consiguiente, el narrador real "... Es lo que por lo común queda fuera de cuadro en el cine narrativo clásico. En este tipo de cine, se tiende a borrar al máximo (aunque no se consigue nunca) toda marca de su existencia en la imagen y en la banda de sonido" Tan sólo es localizable como principio de organización..." (Aumont, 1983:112). Por el contrario, en el cine de autor, vale decir que las películas de Martel pertenecen a esta clasificación, este narrador se hace notar, no se borra para el espectador "... Es para conseguir un efecto de distanciación que intenta romper la transparencia del relato y la supuesta autonomía de la historia..." (Aumont, 1983:112). En las películas de la realizadora, el narrador real, se hace notar, por ejemplo, en *La Ciénaga* cuando muere Luciano (Sebastián Montagna), la cámara realiza planos generales de la casa vacía. Allí ningún personaje narra.

Asimismo, el narrador real o sea el director con su equipo de trabajo, toma ciertas decisiones de la constitución de la película, hasta llegar al estreno de ésta. Todas estas medidas son indicadas por el director del film. De esta forma, la construcción de la película es a través de la visión particular del mundo, el punto de vista, o sea la psicología que constituye al director. Es decir, el corpus de vivencias que constituye al sujeto y a partir del cual toma las decisiones de la puesta en escena.

El punto de vista de Lucrecia Martel es el que arma el entramado de las películas. La directora en sus films narra sus experiencias vividas, por eso las protagonistas son mujeres. En *La Ciénaga*, se presentan dos familias muy numerosas. La realizadora nace entre muchos hermanos y por consiguiente, cuenta sus experiencias con una gran familia. En la número dos (septiembre del 2001) de la Revista *Km111*, titulada *La vía política*, Emilio Bernini, Domin Choi, Mariano Dupont y Daniela Goggi, realizan una entrevista a Lucrecia Martel, Lisandro Alonso y Ariel Rotter. Martel junto a los otros directores describen la construcción de su opera prima: *La Ciénaga* de Lucrecia Martel, *Libertad* de Lisandro Alonso y *Sólo por hoy* de Ariel Rotter. La directora relata con minuciosidad la conformación de su ideología en *La Ciénaga* y comenta que su película es una construcción de un discurso de la realidad, a partir de su punto de vista. Este involucra su historia personal, es decir, que a partir de ella construye un discurso de la realidad en el film. Por ello, los sonidos, el armado del guión, de los planos, la elección de los actores, etc, se construyen o se eligen a partir del punto de vista de la directora. También ella dice que este discurso personal de la realidad tiene un

comportamiento político y por tanto es público “La situación política es porque vos haces público un discurso que es una visión acerca de la realidad…” (Bernini E., Choi D., Dupont M., Goggi D., 2001: 141). La directora piensa que al producir una película se tiene una gran responsabilidad con el público porque el director le transmite al sujeto expectante una ideología política. Ella se refiere a que ese compromiso se conecta con la moral, o sea el director tiene una responsabilidad moral con los espectadores. En consecuencia, lo político, lo público y lo moral se encuentran conectados a partir del discurso del director. Esta es la filosofía que entraña la directora en su película y la comenta en la entrevista de la revista *Km111*.

Los personajes creados por la realizadora en su mayoría son adolescentes. Porque su punto de vista pasa por la juventud. La edad temprana para la directora significa, naturalidad, frescura, alegría. De esta forma, vemos que Martel vivía de joven el contento de la adolescencia.

Por añadidura, el realizador en su imaginación crea personajes que son los encargados de narrar la historia desarrollada en el film. Estos personajes son los narradores ficticios” Es interna a la historia y está explícitamente asumida por uno o por varios personajes...” (Aumont, 1983:112).Por lo cual, los personajes son los encargados de desarrollar la historia imaginada por el director en su mente o psicología. Los personajes hay adultos y adolescentes en su mayoría. En *La Ciénaga*, el hilo conductor pasa por Mecha (Graciela Borges), sus hijos y Luciano (Sebastián Montagna), hijo de Tali, prima de Mecha. La adulta representa la depresión del sujeto y simboliza donde van a llegar sus hijos. La responsabilidad de la narración de la historia de la película es repartida. En *La Niña Santa*, Amalia (Marìa Alchè) y Josefina llevan la narración de la película. La ambigüedad, indecisiones, propios de la adolescencia son los que reinan en los dos films.

La historia son las secuencias de acontecimientos que narran los personajes” Es interna a la historia y esta explícitamente asumida por uno o por varios personajes...” (Aumont, 1983:112) que son los encargados de desarrollar la historia imaginada por el director en su mente. Entre estos personajes hay adultos y en su mayoría adolescentes. En *La Ciénaga*, tal como ya se mencionó el hilo conductor pasa por Mecha (Graciela Borges), sus hijos y Luciano (Sebastián Montagna), hijo de Tali, prima de Mecha. La adulta representa la depresión del sujeto y simboliza donde van a llegar sus hijos. La responsabilidad de la narración de la historia de la película es repartida. En *La Niña Santa* entre Amalia (Marìa Alchè) y Josefina, quienes llevan adelante la narración de la película. La ambigüedad, las dudas, propias de la adolescencia son las que predominan en los dos films

La historia se constituye a partir de las secuencias de acontecimientos narrados por los protagonistas “La idea de historia presupone la agitación: implica que se trata de elementos ficticios, surgidos de lo imaginario, ordenados los unos en relación con los otros a través de un desarrollo, una expansión y una resolución final, para acabar formando un todo coherente y la mayor parte del tiempo enlazado. Hay en cierta manera un “fraseado” de la historia, dado que se organiza en secuencias de acontecimientos” (Aumont, 1983:112).

En *La Ciénaga*, Mecha (Graciela Borges) narra el hundimiento de ella y el futuro de su descendencia. Sus hijos y Luciano (Sebastián Montagna), hijo de Tali (Mercedes Moràn) como Amalia (Marìa Alchè), Josefina de *La Niña Santa*, narran sus dudas existentes. Así, Martel relata en la historia de sus films problemáticas humanas, por eso coloca a un niño que se muere porque se cae de la escalera, varios adolescentes con dudas que se apoderan de sus mentes y una mujer adulta que ya no sale de la cama.

La misma historia construye el universo de la película o sea la dièGesis”. La dièGesis es la historia comprendida como pseudo-mundo, como universo ficticio cuyos elementos se ordenan para formar una globalidad…” (Aumont, 1983:114). Esta última, se fija en el universo que provoca la historia del film en el espectador”… Es todo lo que la historia evoca o provoca en el espectador …” (Aumont, 1983:114).El sujeto expectante realiza una lectura de la historia del film y construye e imagina en su mente el universo de la película ”…Nos sentimos tentados a entender también por dièGesis la historia tomada en la dinámica de la lectura del relato …” (Aumont, 1983:115).

Por añadidura, se tiene en cuenta el contexto y estilo que se construye en el film“… También podemos hablar de universo diegètico, que comprende la serie de acciones, su supuesto marco (geográfico, histórico o social) y el ambiente de sentimientos y motivaciones en la que se produce…” (Aumont, 1983:114).

La dièGesis abarca la historia y en consecuencia, crea el universo de ésta “Su acepción es mas amplia que la de la historia, a la que acaba por englobar…” (Aumont, 1983:114). A pesar de que la misma historia la crea, la misma será contenida por la dièGesis.

Para finalizar, la historia de los films construye una dièGesis o sea un universo ficticio. La historia de las películas se ubica en el norte Argentino, Salta. Los espacios construidos son húmedos, despojados. Los personajes adultos se encuentran solos, alienados y viven la crisis de la misma

soledad, los jóvenes viven la frescura de la adolescencia. Las Familias se encuentran desarmadas, deconstruìdas. En *La Ciénaga*, Mecha (Graciela Borges), la madre de los chicos y esposa de Gregorio se encuentra en la cama. Sus hijos se unen en grupo y se apoyan entre ellos. Los chicos no tienen compañía de los padres. Gregorio, el hombre de la casa es un pelele. En *La Niña Santa*, Amalia (María Alchè) se une a su amiga Josefina porque su madre esta ocupada en sus problemas y el padre es inexistente.

En conclusión, la gente mayor queda sola enredada en sus dificultades, son sombras y los adolescentes en un futuro repiten a los adultos. La vida de los personajes se desarrolla en una circularidad. El círculo quiere decir que la vida del sujeto humano es siempre todo lo mismo, nada cambia. En suma, los hijos repiten a los padres.

Conclusión

Para finalizar el trabajo de investigación podemos observar que los films de Martel se construyen a partir de una eroticidad latente constantemente. Las jóvenes son adolescentes y están descubriendo su sexualidad, es decir, están en el pleno desarrollo de la misma, por lo cual, comportan una ambigüedad. Así lo comenta David Oubiña en *Estudio Crítico sobre La Ciénaga* cuando describe los jugueteos dudosos entre dos hermanos Verónica (Leonora Balcarce) y José (Juan Cruz Bordeau). Ambos se acercan sensualmente "...Toda la situación se ha desarrollado como un juego entre hermanos, pero lo inquietante es que resulta difícil distinguir en qué punto es una mera travesura y en qué punto abre la compuertas de una sexualidad que ha estado ahí, latiendo todo el tiempo. El deseo es imprevisible e incontenible, por eso desafía los límites impuestos en ese orden familiar…" (Oubiña, 2007: 40)

Bibliografía

Aguilar, A. (2007): *Otros mundos. Un ensayo sobre el nuevo cine argentino*, Bs. As: Santiago Arcos editor.

Aumont, J. (1983): *Estética del cine. Espacio fílmico, montaje, narración, lenguaje*, Bs. As: Paidòs

Bataille, G. (1985): E*l erotismo*, Madrid: Tusquets Ediciones S. A.

Bernini E., Choi D. (2001): "La Ciénaga o el arte de la infancia" en Kilómetro 111, Nº2, Bs. As: Grupo editor, pp.151- 153.

Bernini E., Choi D., Dupont M., Goggi D. (2001): "Tres Cineastas argentinos. Conversación con Lucrecia Martel, Lisandro Alonso y Ariel Rotter" en Kilómetro 111, Nº2, Bs. As: Grupo editor, pp. 125- 149.

Bianchi, A. (*1985): Psicología de la adolescencia*, Bs. As: Editorial Troquel S. A

Colace H. (2000): "La Ciénaga" en Asociación Argentina de Autores de fotografía Cinematográfica, Nº 8, Bs. As: Comisión Editorial de la Asociación Argentina de Autores de Fotografía Cinematográfica, pp 26 -27.

Didier Félix P., Luka. (2003): "Lucrecia Martel" en Peña F. M. *Generación del 90/60*, Bs. As: Temarte S.R.L., pp 116 - 125

Garcìa J, Rojas E. (2004): "Desbordes del deseo" en El Amante, Nº145, Bs. As: Ediciones Tatanka S. A, pp 10 -14.

Gonzàlez Centero C. (2005): "La Niña Santa" en Cuadernos de Cine Argentino, Nº 4, Bs. As: Luis Ormaechea y otros, pp 115 - 121.

Julià J, Teyssie, Ma. I. (2004): Construir una deconstrucciòn manejada. Entrevista a Fèlix Monti (ADF), a propósito de su trabajo en "La Niña Santa", de Lucrecia Martel." en Asociación Argentina de Autores Fotografía Cinematográfica, Nº14, Bs. As: Comisión Editorial de la Asociación Argentina de Autores Fotografía Cinematográfica, pp 20 -25.

Kuhn, A. (1991): Cine *de mujeres. Feminismo y Cine*, Madrid: Càtedra.

Monteagudo, L. (2001): "Lucrecia Martel: Susurros A la hora de la siesta" en Bernabes H, Lerer D., Sergio W. (ed) *El Nuevo Cine Argentino. Temas, autores y estilos de una renovación*, Bs. As: Ediciones Tatanaka, pp 69 - 78.

Noriega, G. (2001): "Los jóvenes viejos" en El Amante, Nº108, Bs. As: Ediciones Tatanka S. A, pp 8 -9.

Oubiña, D. (2007): E*studio crítico sobre La Ciénaga. Entrevista a Lucrecia Martel*, Bs. As: Picnic Editorial.

Porta Fouz, J. (2001): "El arte de los planificadores" en el Amante, Nº 108, Bs. As: Ediciones Tatanka S. A. pp 5-7

Rangil, V. (2005): "Lucrecia Martel" en Rangil, V. *Otro Punto de vista: mujer y cine en la Argentina*, Rosario: Beatriz Viterbo Editora

Rojas, E. (2004): "Tocar y quedarse" en El Amante, Nº145, Bs. As: Ediciones Tatanka S. A, pp 10 -14

Salas H., Schwarzbock S., (2001): "El verano de nuestro descontento" en el Amante, Nº 108, Bs. As: Ediciones Tatanka S. A, pp 10- 13

***

Feminicidio en Ciudad Juárez, una reflexión a través del arte

Laura Pomerantz
UNAM, México
Doctorado en Historia del Arte
laura.pomerantz@gmail.com

Palabras clave: feminicidio, género, violencia, impunidad, arte

RESUMEN
¿Cómo abordamos una situación de violencia que se prolonga durante más de 20 años en una porción de la población que por su género, se violan sus derechos esenciales?
Nos referimos al *feminicidio en Ciudad Juárez:* mujeres desaparecidas, violadas y asesinadas, al dirigirse al trabajo o de regreso a sus casas. Los hombres convierten esta práctica de discriminación en un asesinato masivo y deliberado, avalado por el gobierno. Violencia que "… *implica el uso del cuerpo para establecer los parámetros de* (la) ***alteridad***…" (Appadurai, 1988: 905)
La artista Teresa Margolles (Culiacán, México, 1963) presenta cincuenta ladrillos hechos a mano, con tierra que recoge de más de cinco lugares donde se encontraron cadáveres de las trabajadoras. *Lote Bravo* exhibe una porción de cuerpos en descomposición, cuerpos aludidos mas no representados. Al adentrarse en la vida del cadáver, la artista expone la materia prima que ha estado en contacto con la víctima. Es aquí donde la noción arte-vida se transmuta en arte-muerte, poniendo en tela de juicio la noción de arte.

I

La orientación arte-violencia corresponde a la sensibilidad de nuestro tiempo en que las desgracias del prójimo no brillan por su presencia. La urgencia en la que estamos viviendo coloca a las artes visuales como portadoras de una contribución humanista a los reiterados modos genocidas. Investigar y entender los móviles que han llevado a tantas sociedades a matar a su prójimo, amén de los pueblos que se imponen sobre otros, proporciona una mayor conciencia acerca de los grupos oprimidos, y ofrece una visión más amplia, de apoyo a las causas humanitarias que tan agudo gritan desde demasiados puntos del planeta. Si pensamos en Camboya (1975-1979), los Balcanes (1991-1995), Ruanda (1994), entre otros genocidios, así como en Latinoamérica, entendemos que estos sucesos conforman algunos de los eslabones de la gran cadena, lamentable y cruel, aterradora y espeluznante que ha marcado los siglos pasados y el actual.

El arte de resistencia a presentar se desprende de una situación traumática de violencia, tortura y homicidio, condición que se viene prolongando hace más de veinte años en Ciudad Juárez (México) y se dirige a la porción femenina de la población, que por su género se violan sus derechos básicos. Las muertas de Juárez, desparecidas, atormentadas, violadas y asesinadas desde los trece a los treinta años de edad, transitan por el denominado camino de la muerte cuando se dirigen al trabajo -las maquiladoras- o de regreso a sus casas. Los hombres llevan a cabo las atrocidades con mujeres humildes de su misma etnia, sin saber a ciencia cierta los móviles que los conducen, convirtiendo la práctica de discriminación en un asesinato masivo y deliberado, conocido con el nombre de femicidio o generocidio. Este último término es mencionado, de modo neutro, por primera vez en 1985 por la escritora norteamericana Mary Anne Warren como "… la exterminación deliberada de personas de un sexo… en particular." (Warren, 1985:22) Unos años más tarde, el femicidio sería definido como el "asesinato misógino de mujeres cometido por hombres…, un modo de violencia sexual" (Radford y Russell, 1992:3). Desde México, la antropóloga y diputada Marcela Lagarde aboga por el último concepto desarrollado por las anglosajonas Diana Russell y Jill Radford, aunque por propagarse dentro de un contexto político local, generador de violencia, precisa diferenciarlo del original, razón por la que adopta la denominación de feminicidio, explicándolo como el "… genocidio contra mujeres… (que) sucede cuando las condiciones históricas generan prácticas sociales que permiten atentados violentos contra la integridad, la salud, las libertades y la vida de niñas y mujeres". (Lagarde, 2008: 216) De tal modo, a los miles de años de subordinación de la mujer al hombre, de su tenida a menos por la religión cristiana, y a seguir firmes en demasiadas conciencias masculinas que las piensan como una propiedad que no puede disponer libremente de su cuerpo, México se transforma en un caso particular, ya que al trasfondo dado, se suma el aval de las autoridades y los gobiernos estatales y federales, quienes callan al momento de esclarecer los casos

y manipulan la información. Actitud de encubrimiento que desde el marco institucional nos adentra a la categoría de genocidio por omisión (Schabas, 2009:196) por un lado, y lo convierte en un crimen de Estado, por el otro. “Para que se de el feminicidio, -insiste Marcela Lagarde (2008)- concurren de manera criminal, el silencio, la omisión, la negligencia y la colusión parcial o total de autoridades encargadas de prevenir y erradicar estos crímenes. Su ceguera de género o sus prejuicios sexistas y misóginos sobre las mujeres”. (p.216)

Si bien los femocidios/feminicidios no han recorrido el mismo camino que algunos de los genocidios por carecer de avales legales, sin llegar a oficializarse, cada vez más organismos internacionales se unen a la causa, involucrándose y exigiendo justicia. Desde 1993, cuando se descubren los primeros cuerpos en Ciudad Juárez, las madres de las desaparecidas y asesinadas comienzan a reunirse y a llevar un registro, sumándoseles posteriormente una diversidad de asociaciones feministas. A pesar de las múltiples movilizaciones y las declaraciones de sociedades civiles e internacionales (ONG) como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Naciones Unidas, Amnistía Internacional, el Instituto Chihuahuense de la Mujer y la Comisión Nacional de Derechos Humanos de México, por un lado, así como los organismos de resistencia local, Justicia para nuestras hijas y Nuestras hijas de regreso a casa A.C., por el otro, no se han logrado erradicar las atrocidades, las que obedeciendo a lógicas siniestras, siguen acompañadas de su fiel amiga, la impunidad.

II

Antes de proseguir, es necesario ubicar a la ciudad en el mapa. Transcultural y de elevado desarrollo económico, se transforma en estratégica por su localización, de acceso de entrada al sueño americano. Llamada Ciudad Juárez desde 1888 en honor al presidente Benito Juárez (1858-1972), quien se refugia allí durante la Segunda Intervención francesa (1862-1967), “…el antiguo Paso del Norte, y asiento de una misión en la época colonial, ha sido un territorio de inmigraciones, de tránsito, de contrabando, y muchas veces, de violencia aguda. La economía informal o subterránea y, en general, la vida vinculada a ésta, pertenecen a su historia y a su desarrollo.”(González Rodríguez, 2006:28) Un río la divide de la frontera con El Paso (Texas), conocido como Bravo para los mexicanos, Grande para los estadounidenses, mientras que tres puentes internacionales la unen, el de las Américas, el Zaragoza y el Santa Fe ó Paso del Norte.

El turismo se desarrolla después de la Revolución Mexicana (1910-1921), el comercio fronterizo y la migración aumentan hacia la década del ‘40, aunque como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial se produce un viraje de las necesidades norteamericanas en cuanto a la mano de obra agrícola, creándose el Programa Bracero, fenómeno que provoca un gran flujo migratorio de mexicanos al vecino del norte, y la consecuente ola de acuerdos y leyes que solo favorecerían a la futura potencia económica. Ya para los sesentas la actividad agropecuaria sufre un revés, y miles de trabajadores rechazados son deportados a la fronteriza Ciudad Juárez, donde muchos terminan estableciéndose. Tras este crecimiento inesperado de la urbe, el gobierno mexicano emite unos programas enfocados a la industrialización de la frontera, con los que logra contrarrestar el desempleo, revitalizar el turismo y fortalecer la industria. De tal modo, hacia finales de la década del ’60, México se convierte en uno de los países maquiladores más importantes, ocupando “… el tercer lugar entre los exportadores a Estados Unidos de productos registrados…, pero el primero en términos del valor de los componentes de origen estadounidense reexportados a ese país.” (Douglas y Hansen, 2003:1053-1054)

Cuando hablamos de maquiladora nos referimos a una planta industrial de capital extranjero, donde se realiza la fabricación de ciertos componentes de productos para exportación, y cuya materia prima es importada sin pagar arancel alguno. En el caso de México, la producción va a ser finalmente ensamblada en los Estados Unidos, siendo Ciudad Juárez pionera por haber establecido la primera zona de procesamiento para la exportación en 1966. Veinte años más tarde, durante el Sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), el país azteca cae en el modelo económico del neoliberalismo, el cual “… fortalecido sobre la plataforma de un espejismo en abundancia, movilidad ascendente y proximidad a los países industrializados, principalmente a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá lo ubica en…la economía número trece del mundo…” (Cruzvillegas, 2006: 126) Las empresas transnacionales instalan sus industrias, cuyas ramas de trabajo oscilan entre la automotriz, la electrónica y los productos paramédicos, fabricando piezas de grabadoras, cámaras fotográficas, artículos domésticos de uso diario, caracterizándose “… por la búsqueda de un control de calidad implacable, la mano de obra plurifuncional, el uso de la robótica y las automatizaciones…” (González Rodríguez, 2006: 31) Sin

embargo, la firma del NAFTA coloca a México en el país menos favorecido, resultando en un tratado asimétrico, de efectos financieros negativos y cuyo mercado interno es totalmente ignorado. Al mismo tiempo, una parte integral de la sociedad mexicana, las mujeres, anhela independizarse y para tal fin da inicio a una exploración laboral cuya alternativa de sobrevivencia desemboca en las maquiladoras de Ciudad Juárez, lejos de imaginarse el traicionero y exorbitante precio que pagarían. Tras tal cortina de publicidad oscura y engañosa, el rostro de la ciudad sufre un giro, transformándose en el espacio de mayor explotación por su elevadísima mano de obra barata, a la par de atestiguar el fenómeno más macabro de violencia femenina masiva, prolongado por más de 20 años.

¿Cómo calificar a sucesivos gobiernos mexicanos que encubrieron las masacres ocurridas durante todos estos años? La clase dirigente ha operado en estrecha consonancia con las poderosas multinacionales, ignorando la experiencia aberrante vivida en carne propia por las mujeres de Juárez. Si esto no llega a ser barbarie, lleva en sí el componente bárbaro de una desaprensión total, una brutal irresponsabilidad para con su propio pueblo. Motivo desolador que invita a la reflexión.

Un profuso caudal de actividades artísticas y reacciones de resistencia, tanto desde las artes plásticas y el cine cuanto desde la literatura y la poesía, se ha levantado con el correr de los años por una amplia diversidad de latitudes. Acciones que resultan peculiares dentro de los parámetros de los genocidios en tiempo real, ya que en el caso de Ciudad Juárez se han ido sucediendo a la par de los acontecimientos atroces, mientras que, generalmente, las reacciones de denuncia se asoman en un tiempo posterior.

Veamos pues, una obra que se suma a la génesis de motivos iconográficos, eslabón de aquellos crímenes sin autor, un arte que se articula desde la resistencia como sistema de significación político-cultural donde la realidad deviene la construcción misma de los sucesos acaecidos, delineando claramente un territorio geográfico concreto e idiomático, así como un código local, bastante difícil de penetrar a la distancia.

III

México: Olimpiada de 1968 (Paz, 1990:426)
La limpidez
(quizá valga la pena
escribirlo sobre la limpieza
de esta hoja)
no es límpida:
es una rabia
(amarilla y negra
acumulación de bilis en español)
extendida sobre la página.
¿Por qué?
La vergüenza es ira
vuelta contra uno mismo:
si
una nación entera se avergüenza
es león que se agazapa
para saltar.
(Los empleados
municipales lavan la sangre
en la Plaza de los Sacrificios.)
Mira ahora,
manchada
antes de haber dicho algo
que valga la pena
la limpidez.

Lote Bravo consta de 50 ladrillos hechos a mano por la artista Teresa Margolles (1963, Culiacán, Sinaloa), con tierra que recoge de más de cinco lugares en los que se encontraron cuerpos femeninos asesinados. De acuerdo al modo en el que se ubiquen los rectángulos de barro, -en filas, parados y/o en horizontal-, pueden simular un muro, un cementerio o toda situación sugerente,

adquiriendo la cualidad de objetos-presencia de sujetos ausentes: sujetos devenidos cadáveres abusados sexualmente, sujetos despedazados.



Lote bravo, 50 y 400 ladrillos, 2005

"El verano de 1995, escribe Sergio González Rodríguez en *Huesos en el desierto* (2006), había traído allá un clima de tensiones: aparecieron los cuerpos de tres mujeres jóvenes en Lote Bravo, una zona semidesértica al sur de Ciudad Juárez, Chihuahua, en las cercanías del aeropuerto local. En las semanas siguientes, se añadieron más cuerpos. Las muertas estaban semidesnudas, boca abajo y estranguladas. Vestían ropa análoga: playera y pantalones vaqueros. Eran delgadas, de piel morena y cabellos largos"(p.15) Al barrio Lote Bravo se le fueron sumando otros como Lomas de Poleo, Anapra y Cerro Cristo Negro, transformados en referentes demográficos en cuyos terrenos baldíos habrían sido arrojados los despojos de las víctimas. La artista mexicana recorre aquellas zonas, recolecta material orgánico y filma.

Antes de adentrarnos en su propuesta conceptual, cabe interrumpir para ofrecer un brevísimo recorrido por el arte local, contemporáneo a su producción, así como su inserción en él. El fenómeno conocido como Ruptura, que surge en contraposición del Muralismo tan arraigado, trae aparejado en la década del '60, una manifestación que se deslindará finalmente de la figuración ya vista como obsoleta en aquel entonces, forjando el panorama hacia los movimientos contestatarios de los llamados grupos, de corte happening (pensemos en Alejandro Jodorowsky) diez años más tarde, los que romperán aún más con los esquemas estancados, e irán generando la apertura de México a la contracultura. A los acercamientos espaciales de carácter urbano ya existentes, se afianzará la neofiguración, el neoacademicismo y el neobarroco de los '80, agudizándose el arte conceptual y la instalación en los ´90, entre la futura avalancha de medios electrónicos, video instalación en espacios reales y virtuales, arte sonoro y multimedia. En términos de indagación conceptual, el multiculturalismo, la identidad y la otredad, puntos clave en el devenir del debate de las últimas dos décadas, el país de la insondable diversidad étnica desde las culturas precolombinas, el posterior proceso de colonización y el arraigado racismo, comienza a ubicarse en los parámetros postmodernos, al tener que enfrentarse *sin tapujos* a la diferencia, a la existencia del otro, y al mismo tiempo, a afianzar la/s identidad/es propia/s. (Appadurai, 1988: 905)

Entre el torbellino de propuestas y la imperiosa necesidad de señalar una nueva *topografía cultural* (Ponce de León, 1996:226) se eleva la postura de Teresa Margolles, quien se mueve entre un arte postminimalista y conceptual impregnado de una anti-estética, en el que la vida humana se exhibe a través de la presencia de la muerte. Estudia arte en la *Dirección de Fomento a la Cultura Regional del Estado de Sinaloa* y Ciencias de la Comunicación en 1995 (UNAM) cuando también realiza un diplomado en Medicina Forense. Como integrante del colectivo SEMEFO (1990-1999), acrónimo de Servicio Médico Forense, cuyos parámetros se mueve entre lo obsceno, el morbo, el asco y la náusea (Barrios, 2005), se adentra en la práctica, mientras realiza performances, instalaciones, objetos y videos. "Originariamente banda de death metal rock,… SEMEFO… fue primero un grupo de performance especialmente agresivo, que luego derivó en una serie de prácticas objetuales en torno a lo que sus miembros designaban como "la vida del cadáver, es decir los procesos de transformación material de cuerpos en descomposición." (Debroise (coord..), 2006:421)

Una vez que se separa del grupo mantiene el paradigma mortuorio consecuencia de la violencia, cuyos referentes constitutivos se centran en el ambiente de la morgue. Para tal fin, y con la intención de sacudir a la audiencia, depura en ocasiones los restos físicos, concentrándose en su ausencia a través de elementos como fluidos-vapor de agua de la misma morgue, sangre-, o bien despojos desprendidos de ejecuciones callejeras, como en *Diez sábanas ensangrentadas* y

Autorretratos en la morgue (ambas de 1998), *Vaporización* (2001), *Aire* (2003) y *Herida* (2007). Propuestas artísticas de gran impacto visual, que no son sino eco quasi literal de la crueldad arraigada en el México de Tlatelolco, cuando la artista suele involucrarse con el momento posterior al incidente y recopila pruebas que devendrán testimonios paradigmáticos de su producción. Los ladrillos, por ejemplo, reaparecerán en otro contexto de extremada violencia, al ser recolectados de lugares colindantes a México y Estados Unidos, con el propósito de reconstruir una frontera testigo de ejecuciones y producto del narcotráfico, alzándose con todas las cicatrices que implica.

Volvamos a *Lote Bravo* donde no se necesita más que un elemento repetido 50 veces para emitir crueldad: hablamos de una masa de arcilla, maleable y moldeable, cuyas cualidades hacen eco de las mujeres, convirtiéndolas en carne de cañón. Aquel barro impregnado del polvo de sus cuerpos en descomposición, elaborado *a mano*, contrasta con la labor industrial de las obreras, ordenada y mecánica.

El tema recurrente de Ciudad Juárez persigue a Teresa Margolles, quien deja registro asimismo, a través de un video sobre los barrios sórdidos y macabros de la urbe, *Lote Bravo, Lomas de Poleo, Anapra y Cerro Cristo Negro*, al completar el panorama sensorial de la instalación expuesta. Desde el trayecto de un coche, la filmación desprende una sonoridad desértica, en un silencio ahuecado que calla desde las entrañas de la tierra sin alcanzar a penetrar las instancias gubernamentales. Entre carreteras asfaltadas, caminos de grava-arena-polvo, casas de latón y madera, ropa tirada se divisa, así como el esbozo de un auto o camioneta que se cruza a la distancia, acompañado del aullido de los perros. Un sonido seco, voces a lo lejos, gente, música fugaz, un radiolocalizador se confunde y entremezcla. ¿Testigos, policías, o simplemente sugestión?

Al caer el sol, la oscuridad vacía e incierta se hace cómplice de la neblina de la noche desértica. Tras aquel paraje nocturno en el que el terror se apodera de nosotros, espectadores y testigos ausentes, los pequeños puntos de luz al fondo, no llegan a atestiguar los sucesos aterradores. Las imágenes desde el coche en movimiento devienen testimonio de aquellos parajes receptores de las víctimas. Al fondo, las montañas delimitan la geografía, a la vera del camino, el verde de los matorrales se va empobreciendo con la arena. Sobre el sendero de tierra, un cambio repentino nos acerca a los hechos, materiales inorgánicos y objetos diversos, ropa. A lo largo de la filmación, dos modos de enfoque de la cámara modifican nuestra mirada: el que se orienta al piso, al acercarnos a la realidad, y el que se dirige hacia el horizonte, al contextualizar el medio circundante. El primero es sumamente sugerente: nos conduce a los amaneceres, cuando los terrenos se vislumbran intervenidos por los restos de materia orgánica, momentos que no son sino el punto álgido de la proyección. Desde el horizonte percibimos el ámbito físico-geográfico en el que suceden los crímenes, otorgándole al espectador la atmósfera mórbida, de vulneración y tormento.

Tras las tomas escogidas Teresa Margolles reubica el paisaje árido en un espacio museístico, descontextualizándolo, y evidencia los despojos humanos-testigos de aquel viento desértico, a través del ladrillo anónimo. Cuerpo aludido mas no representado, cuerpo narrado por una forense, fuente o documento de una situación extrema. Como en años anteriores la artista se reviste de médico forense, quien por su cualidad laboral "…puede hacer 'hablar a los muertos', interrogar al cadáver para adentrarse en lo que fue su vida, en todo aquello que conformó su pasado y que ha quedado atrapado en su cuerpo." (De Luna, 2007:38)

Instalación y video se insertan en aquella confrontación interdisciplinar en la que el arte se reúne con la impunidad y con la medicina forense. Cita de cuerpos profanados y expuestos, objetos impregnados de olor y sabor a muerte, fundidos en aquel entorno inhóspito. Insertar ladrillos en una institución cultural, cuya materia prima ha estado en contacto con la víctima, equivale a introducir el aspecto mortuorio a su interior, produciendo una ecuación que transmuta la noción arte-vida en arte-muerte, y le otorga a la pieza de Margolles un aura aún más tétrico. Aura que asimismo pone en tela de juicio la noción de arte.

IV

"Crear un arte que la gente no merezca, es lo que quiero, ¿me oyes?
Un arte nacido del despojo, de los restos, de lo que queda en la calle después del crimen;
reconozco un aroma nuevo que flota en el país,
el de la podredumbre extrema, y quiero utilizarlo." (Mendoza, 2009:111)

Lote Bravo deja testimonio de aquellas mujeres fragmentadas y desfiguradas, al "… orientar las respuestas hacia los aspectos criminales de la actividad humana." (De Luna, 2007:39) Apunta,

pues, hacia el vínculo individuo-comunidad, haciendo hincapié en la denuncia de una injusticia no solucionada. No se trata solo de violaciones y castigos brutales, sino también de una sociedad imposibilitada a luchar contra las grandes aberraciones. He aquí el momento en el que el arte hace su aparición, uniéndose a la lucha de resistencia al intervenir una memoria que urge sea elevada y oída para dar fin a ese camino impune. Sendero también transitado por el espectador, en quien recae el diálogo entre la morbidez silenciada y las instituciones estatales.

Bibliografía

Cruzvillegas, A. (2006), Round de Sombra. México: CONACULTA

Debroise Olivier (coord.) (2006): La era de la discrepancia, arte y cultura visual en México 1968-1997, Ciudad de México: UNAM

De Luna, G. (2007), El cadáver del enemigo, Violencia y muerte en la guerra contemporánea, Madrid: 451 Editores

Exposición Internacional de Arte, la Bienal de Venecia (2009), De qué otra cosa podríamos hablar? Pabellón de México. 53 Exposición Internacional de arte. Barcelona: RM Verlag, México: Editorial RM

González Rodríguez, S. (2006), Huesos en el desierto, Barcelona: Editorial Anagrama

Paz, O. (1990), Obra poética, 1935-1988, Seix Barral

Radford, J. y D. Russell (1992), Feminicide. The politics of Women Killing. New York: Twayne Publishers

Schabas, W. (2009), Genocide in International Law, the Crime of Crimes, Cambridge: University Press

Warren, M.A. (1985), Gendercide: The Implications of Sex Selection, New Jersey: Rowman and Allanheld Publishers

Ponce de León, C. (1996). “Random Trails for the Noble Savage”. En Beyond the Fantastic. Contemporary Art Criticism form Latin America, (pp.225-228). London : The Institute of International Visual Arts; Cambridge, Mass; The MIT Press

Mendoza, E. (2009). “Cada vez que veo un mapa de México se me antoja pintarlo de negro”. En Teresa Margolles, De qué otra cosa podríamos hablar?(pp.109-112) Pabellón de México. 53 Exposición Internacional de arte. La Bienal de Venecia, Barcelona: RM Verlag, México: Editorial RM

Fuentes de Internet, artículos de revistas

Appadurai, A. (1988). “Dead Certainty: Ethnic Violence in the Era of Globalization”, Public Culture, 2, 225-247, 1998. Recuperado de http://www.arjunappadurai.org/articles/Appadurai_Dead_Certainty_Ethnic_Violence_in_the_Era_of_Globalization.pdf. 15-03-2010

Douglas, L., Taylor, H., (2003): “Los orígenes de la industria maquiladora en México”. Comercio Exterior,53, núm.11. Recuperado de revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/59/7/RCE.pd. 15-03-2010

Lagarde y de los Ríos, M., Antropología, feminismo y política: violencia feminicida y derechos humanos de las mujeres. Recuperado de http://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/0008Lagarde.pdf, 09-08-2009

Barrios, J.L. ,“SEMEFO: una lírica de la descomposición”, Revista Fractal n° 36, p. 41, 2005, Recuperado de http://www.mxfractal.org/F36Barrios.html. 09-08-2009

***

La improvisación y la interactividad, dispositivos que legitiman el valor del instante en la danza

Sandra Reggiani
Universidad Nacional de las Artes Departamento Artes del Movimiento
Licenciada en Composición Coreográfica
sandrareggiani@yahoo.com.ar

Palabras clave: Improvisación - Interactividad - Subjetividad

RESUMEN
La presente ponencia toma como referencia inicial la experiencia conjunta realizada entre el el Grupo de Experimentación en Artes del Movimiento del DAM y el equipo de investigación INTAD a partir de la implementación del programa Isadora en experiencias de improvisación escénica y proyecta desde ahí una mirada sobre las transformaciones necesarias en la imagen del cuerpo del bailarín/Performer, en el universo poético subjetivo que se construye tanto en el proceso de experimentación como cuando las mismas se cristalizan en producciones.
En su devenir la danza atraviesa, evidencia y transforma la imagen corporal.
Las modalidades de danza que se despliegan con la tecnología, encarnan una profunda transformación tanto en sus resultados artísticos como en las instancias de experimentación y construcción. Deviene de esto modos de construcción y comunicación específicas, singulares, que este trabajo se propone desarrollar.
Esclarecer las instancias específicas que estas realizaciones escénicas movilizan desde el abordaje de la composición de sentido escénico, desde las estrategias que construyen y sostienen la interpretación y las que habilitan y legitiman dicho dispositivo son algunas de las premisas que sostienen la ponencia.

Introducción

A modo de introducción presentamos las características generales que identifican estas modalidades diferentes que abordan la construcción de la danza; y con ellas sus valoraciones del sujeto y del mundo, desplegadas en sus prácticas.
Desde el surgimiento de la danza escénica, es la composición coreográfica el dispositivo de comunicación que la identifica. Asociada desde siempre, al ordenamiento temporoespacial de los movimientos, al transcurrir narrativo en muchas oportunidades, a la categorización predeterminada del espacio de la corporización de los elementos de la música. La composición coreográfica, la coreografía, nuclea, desde el surgimiento del ballet, las prácticas que las diferentes, modalidades, orientaciones y estilos aplican, para comunicar sus producciones. Estamos acostumbrados a identificar categorías en la danza, asociadas con las características del lenguaje: clásico, contemporáneo, folklórico, o con las escuelas de formación: Graham, Limón, Bausch. Aún cuando cada una aporta aspectos singulares a la realización de la danza, en todas, el lugar común aparece en el modo es que es abordada, y las características que definen su culminación.
Aún cuando el devenir de los tiempos ha madurado cambios y contradicciones estéticas en la danza, la modalidad en que es abordada su construcción logra congregar las divergencias producidas durante siglos en la danza escénica.
Con el devenir del siglo XX, otra modalidad gana su lugar en la escena de la danza, la improvisación.
Es la improvisación, el dispositivo que interpela a la composición, problematizando sus prácticas, con menos legitimación histórica. Si bien la improvisación participa de las prácticas artísticas desde sus orígenes, no es reconocida como modalidad legítima, se circunscriben los beneficios de la improvisación a la habilidad para resolver imprevistos, entendidos los imprevistos como defectos de la realidad. Son los quiebres y transformaciones en las valoraciones de la danza, ocurridas durante el siglo XX, las que dan origen y lugar a este corrimiento del defecto hacia la potencia de la práctica.

La improvisación como dispositivo de la danza

La improvisación, en tanto dispositivo escénico de la danza, supone algunos procedimientos singulares, diferenciados de las prácticas compositivas que históricamente caracterizaron a las producciones de danza escénica.
Cuando analizamos la estructura general de la composición coreográfica observamos, tal como presenta Susana Tambutti, 2007: 89, que la composición es una realización en dos tiempos, un tiempo inicial de ensayo y preparación, que posibilita acceder al segundo, el de la obra, el de los resultados.
La improvisación, en cambio, es de un tiempo, resuelve en un solo y mismo acto proceso y producto, el proceso es el producto de la danza.

Con esta afirmación, comenzamos a desarrollar esas otras valoraciones de las prácticas y esos otros procedimientos que se articulan en las experiencias y dan lugar a otras danzas, otros cuerpos, otras subjetividades.

Las composiciones en danza suponen un modelo definido para la obtención de sus resultados, a veces ese modelo es una escuela o un lineamiento estético, otras, lo es la constelación de la obra, en todos los casos es requisito transitar experiencias de repetición para materializar este modelo.

Las improvisaciones proponen un marco de referencia para la exploración y las tomas de decisiones son permanentes en ese tránsito exploratorio; el devenir es su modo, no su recurso. El bailarín-improvisador fluctúa todo el tiempo entre coyunturas que lo invitan a elegir, necesita para esto, otros materiales y saberes que le permitan armar un escenario, para tomar decisiones cada vez, y volver a empezar, en esa decisión, un nuevo recorrido.

El improvisador es autor e intérprete de esa danza, en tanto que el bailarín de danzas constituidas es intérprete de una autoría ya ejercida. En el decir de Nancy, 2012: 15 "...nunca se ve un mundo: ahí se está, se lo habita, se lo explora, ahí uno se encuentra o se pierde." La danza no es algo a lo que hay que ajustarse para ser, sino que deviene del ser mismo en el acto improvisatorio, la subjetivación es la danza, no se agrega a ella.

Si las composiciones son sucesiones temporoespaciales de movimientos, intencionalidades y acciones permanentes, destinadas a ser repetidas y resignificadas de ese único y exclusivo modo; las improvisaciones despliegan aconteceres multidimensionales que develan organizaciones y configuraciones efímeras, irrepetibles que en el mejor de los casos, instalan alguna huella o rastro, difuso, transformado, en quien la ejerce o en quien la aprecia. Esta huella puede operar como material de resonancia en una próxima improvisación, que no será igual, ni se propone llegar a los mismos resultados, porque simplemente, esto no sería posible. La improvisación asume en el acto de ser dispositivo escénico la valoración de lo efímero, lo irrepetible, lo perecedero, lo sutil que yace en las prácticas y devenires humanos que constituyen esa danza.

El vínculo del improvisador con la autoría es directo, el bailarín es autor de la improvisación que realiza, o coautor, si la improvisación cuenta con dirección externa, en ese caso alguien más participa y determina, junto con el bailarín, los encuadres y lineamientos de la improvisación, que luego el bailarín, atraviesa, construye, transita, descubre, establece, propone. En ninguno de los casos, queda limitada la acción del improvisador a la ejecución. El acto mismo de improvisar implica decidir, y por lo tanto originar.

Son estas decisiones individuales, no aisladas, las que atraviesan las prácticas del improvisador. El improvisador dialoga con la multiplicidad de elementos, previstos y no, presentes y evocados, individuales y colectivos, actuales y ancestrales; los reconoce, los pone en valor, los organiza provisoriamente, se sumerge en ellos, se impregna de sus características, se vuelve ellos por un instante hasta perderse, se distrae, sale del diálogo empático con esos materiales, los vuelve a encontrar, se reconoce nuevamente, se pierde, se marea, y en un sinfín de opciones posibles, transita ese instante único, irrepetible, exultante, al que no le falta ni le sobra nada, porque es su referencia, es su propia medida, no espera ser equivalente para ser reconocido. Es, y en su ser, alcanza la expansión y la compresión de su deseo, la vinculación con los otros y con el mundo, la decisión consensuada y la diferenciada son opción legítima de sus senderos.

La puesta en diálogo con la toma de decisiones, nos vincula con las procedencias y las valoraciones al respecto. ¿Cuando estamos en condiciones de tomar decisiones?¿Quienes pueden tomar decisiones? ¿Sobre cuáles materiales? Son algunas de las preguntas que problematizan no sólo las producciones de danza. También interpelan a la formación de profesionales en danza.

Oferta la improvisación un encuadre teórico y metodológico que fortalece y avala, la lectura de lo circunstancial como parte de la danza. Que permite involucrar al bailarín con sus circunstancias y su entorno, por principio y no por defecto. Necesita disponer el improvisador, de estrategias para indagar, explorar, modificar, alterar, subvertir los materiales dados.

Si los dispositivos de danza reproductiva requieren de estrategias que acerquen a la exactitud, los dispositivos de improvisación son posibles con estrategias que involucran la toma de decisiones y la desorganización de lo dado, en función de una nueva construcción, que no será consagrada en la inmortalidad de los tiempos, sino que tendrá un momento de configuración estable, para luego disolverse entre nuevas inquietudes y devenir, atravesada por otros materiales e intereses, en una nueva configuración.

Edgar Morin, 2009: 21 considera que la memoria está sujeta a numerosas fuentes de error, dice que una memoria no regenerada con la remembranza tiende a degradarse, y que cada remembranza la puede adornar o desfigurar a la memoria, en su propuesta. Demuestra, en sus escritos, la factibilidad del error, y la importancia de educar para discernir el error, más que para evitarlo. Del mismo modo,

una danza que se involucra con la exactitud parece ser aquella que queda fijada en una idealización de la vida, mientras que aquella que se involucra con sus accidentes, permite al sujeto la advertencia sobre sus propios límites.

Interacción, interactividad e improvisación

Birringer, 2003:1 en sus estudios sobre los modos de intercambios establece diferencias entre la interacción, la cual asocia y define en tanto concepto espacial; de la interactividad, a la que desarrolla como concepto vinculado con la tecnología, que permite capturar y procesar datos y materiales.

Modificar el registro propioceptivo relacional de las experiencias por el registro interactivo, es uno de los desafíos que ofrece esta nueva modalidad escénica que pone en diálogo el movimiento con la realidad virtual. El acceso a elementales conocimientos de tecnología y procesamiento de la información se vuelven necesarios para quienes incursionan en estas modalidades de danza, también respecto del impacto que ofrecen en las producciones.

Al igual que con la improvisación, la interactividad implica un cambio significativo en todos los campos. Proponer experiencias de interactividad en la composición en danza requiere de ampliar el concepto de escenario-observatorio y trabajar en un espacio-laboratorio o escenario inteligente. Es necesario el cambio de categorías para dar lugar a la interactividad en la danza, del espacio de reproducción al espacio de experimentación.

El diseño de consignas para encuadrar la investigación, el recorte de los materiales aplicados y la vinculación entre los puntos de partida y los resultados, junto con la necesidad de aplicar discernimiento y criterios selección como parte del proceso desarrollado caracterizan algunos requerimientos comunes entre prácticas de improvisación en danza y de interactividad en danza.

Algunas singularidades distintivas de la interactividad son: la captura de señales a través de cámaras y de estructuras de detección de movimiento, la ingeniería de las interfaces que se muevan por todo el espacio, la manipulación de las relaciones entre las presencias en vivo y las presencias sintéticas, formas, imágenes, micro-*frames*, sonidos y sus resonancias en nuestra imaginación.

Estas características, específicas en su instrumentación, ofician, al igual que las imágenes, las experiencias previas, las asociaciones personales, el bagaje cultural y simbólico del improvisador, como los mediadores entre las instancias iniciales de las experiencias y sus resultados.

Entre los impactos que ejerce la interactividad en la construcción subjetiva del performer/bailarín, respecto de su cuerpo y de la danza que realiza, podemos apreciar transformaciones en la construcción de la kinesfera. El vínculo con el espacio se encuentra mediado por las herramientas tecnológicas, subordina así los registros personales sobre categorías espaciales como tamaños, distancias y relaciones a las valoraciones y los requerimientos que las experiencias imprimen; la proximidad o lejanía de una cámara sensor, que otorga determinadas características en el procesamiento de la imagen, es un ejemplo claro de cómo es condicionado el registro y la construcción de la kinesfera del bailarín. **El Espacio** es desmaterializado, el movimiento es capturado, conmutado, transferido y rematerializado donde sea. Nosotros interactuamos con la información sensorial, así como con los videos los cuales proyectan diferentes percepciones cenestésicas de la energía del movimiento, posición y velocidad (por ejemplo cámara lenta, *closeups*, escalas diferentes, distorsiones de colores/pixelización, sin foco, etc.) Los resultados de las experiencias, dan cuenta tanto de los procesamientos interiores de los sujetos que experimentan, como del procesamiento de la información a través de programas. Ambas resultantes pueden tener vinculación y lazo con quien protagoniza las experiencias, o no.

Otro impacto encontramos en la **noción del flujo del tiempo real**, dado por las múltiples interrupciones, algunas propias de la demora que ofrece la red en el procesamiento de la imagen. **El movimiento**, tal como es aplicado en instalaciones y performances interactivas y conectadas en la redes, no **es un flujo continuo en el espacio,** es continuamente atravesado entre espacio real, espacio proyectivo (video / animación) u otros contextos virtuales (lugares remotos).

La propuesta de la tecnología del "*motion capture*" (captura de movimiento) y procesamiento digitalizado de la imagen en tiempo real es la exploración simultánea de un ambiente fluido donde la danza puede generar sonido o animaciones, los sonidos pueden afectar las imágenes del video, e imágenes capturadas informan un nuevo movimiento y una nueva forma de "*action painting*".

Estos aspectos proponen una composición mediada, no repetible, aún cuando se organizan programas, secuencias de actores, distancias y usos de los materiales, las variables son potentes y dominan las construcciones, propone la interactividad, una modalidad de composición en donde la improvisación, las herramientas digitales interactivas y la simbiosis de lenguajes visuales, tecnológicos y digitales, son características inescindibles de la coreografía, integrándose entonces en el universo móvil, variable y multimedial.

Las experiencias con tecnologçia, nos acercan al cyborg. Dice Mónika Keska: 2009:1 que aunque el concepto de cyborg fue creado en 1960 por Manfred E. Clynes y Nathan S. Kline, para dar nombre a la fusión de un organismo vivo y una máquina con el fin de mejorar o sustituir las funciones orgánicas mediante el empleo de altas tecnologías. El significado del término Cyborg se amplía a lo largo de las últimas décadas, se aplica actualmente a personas que viven con un marcapasos o con prótesis de última generación. El cyborg es la expresión perfecta de lo posthumano, entendido no como la sustitución de la humanidad, sino como una revisión del concepto tradicional de lo humano en un mundo donde desaparecen las fronteras entre organismo vivo y tecnología.
Si el hombre se caracteriza por humanizar el mundo, construyendo herramientas que lo median y transforman, las tecnologías de última generación desafían la categoría natural del hombre, introduciéndose en su estructura. La inclusión de tecnologías digitales interactivas en la vida cotidiana de gran parte de la humanidad actual, a través de internet y la telefonía digital, son muestra de ello. Estas herramientas si bien no están insertas en el cuerpo, sin embargo funcionan como extensiones del mismo, cumpliendo una función equivalente a las que Schilder: 1957, 19 presenta en imagen y apariencia del cuerpo humano, al describir las modificaciones aloplásticas. Considera que una modificación aloplástica implica una modificación en la representación interna de sí mismo y permite un cambio de valoración junto con una alteración funcional cotidiana. En su análisis lo ejemplifica con los zapatos de taco, comunes en las mujeres de la época, y en los sombreros y paraguas de uso diario en los hombres.

Monotonía_Invisible.Lab, el perfil de una experiencia

El Grupo de Experimentación en Artes del Movimiento surge en 2010 en el Departamento de Artes del Movimiento del IUNA, dirigido por Sandra Reggiani, dedicado promover prácticas profesionalizantes para la formación de futuros compositores y bailarines orientados en Expresión Corporal. Allí se desarrollan diariamente prácticas de improvisación, composición, análisis y reflexión sobre las prácticas. Cada proyecto se ajusta a recortes singulares y específicos y son orientados por especialistas. La búsqueda del cruce, y la interdisciplinariedad participa del espacio desde su gestación.
En la selección de proyectos y artistas se categoriza la tendencia a experimentar y problematizar modalidades ya instaladas en el campo de la danza y las artes del movimiento; con la premisa de ofrecer un espacio institucional que promueva la investigación y experimentación en las Artes del Movimiento, desarrollar estrategias de abordaje y corrimiento a las modalidades ya establecidas conceptual, metodológica y filosóficamente, para facilitar así, el desarrollo de modalidades alternativas y emergentes a partir de la hegemonía vigente, promover modalidades que crucen, vulneren, hibriden los dispositivos existentes.
El InTAD es el Equipo de Investigación en Tecnología Aplicada a la Danza, del Departamento de Artes del Movimiento de la Universidad de las Artes, dirigido por Anibal Néstor Zorrilla. Se constituye en 2011 y se propone investigar los modos en que las creaciones coreográficas incorporan las tecnologías digitales interactivas, y las transformaciones en la concepción y utilización del cuerpo y el espacio en las obras surgidas de esta incorporación.
Monotonía_Invisible.Lab, es una performance realizada entre el InTAD y el Grupo de Experimentación en Artes del Movimiento, ambos radicados en el Departamento Artes del Movimiento de la Universidad de las Artes, cuenta con una experiencia antecedente, realizada durante 2012. En aquella oportunidad se experimenta e investiga sobre las características del programa y sus aportes en la producción de movimiento. Los abordajes orientaron plenamente la instrumentación y conocimiento del programa, devino de dichos encuentros la improvisación “Onírico” que fue presentada en el Festival Arte al Cubo.
En esta ocasión la experiencia se desarrolla en tres momentos o etapas. El primero en donde se establece la poética sobre la que se despliega la obra; el segundo, cuando se experimenta y se implementa el programa Isadora; y el tercer momento en donde, incorporada la fase interactiva, se problematizan y redefinen todos los elementos identitarios del proyecto, a través de experiencias de improvisación escénica que interpelan estos organizadores. En todas estas ocasiones, es la improvisación el dispositivo que encuadra y sostiene las experiencias, acotadas y circunscritas a realidades específicas.
Correspondientes con la primera etapa se establecieron experiencias que permitieron relevar un contexto poético común, referidos a la identidad, el diálogo con los recuerdos, las añoranzas, y la interacción con el pasado y con los otros. Devienen en la propuesta organizadores formales y simbólicos de la danza, que dan cuenta de estados y momentos intersubjetivos referidos a la identidad y la identificación, con uno mismo, con el otro, con el pasado. Una suerte de circularidad

recorre a la obra, dando cuerpo a estados no regulados por la eficacia en el tiempo, sino por la permanencia de los sujetos. Las sillas, al igual que las imágenes facilitan el anclaje de estos materiales de modos dúctiles y fluctuantes.
La segunda etapa, asume el diálogo entre este universo poético existente, y las opciones y deformaciones que ofrece Isadora al entrar en la escena.
Esta interpelación, afecta más al compositor que a los bailarines, quienes, sumergidos en la dialéctica de imágenes, vínculos y estados, pierden en su registro el impacto de la interactividad. Será a través de las consignas que reciben y de los registros fílmicos observados, que estas huellas movilizarán diferencias en las construcciones de los bailarines.
Son los organizadores de esta segunda etapa y de los desafíos con los que se encuentra el compositor Identificar climas, y momentos en la obra, delinear las características constituyentes y diferenciarlas de las accesorias, tanto en la construcción del clima general de la escena, como en la redefinición del lenguaje de los bailarines, ensayar la programación de "actores" -nombre técnico que portan los efectos que pueden programarse en Isadora- para cada escena, tomarse el tiempo de dejar decantar esas huellas para identificar aquellas que mejor corporicen la poética propuesta. Todos estos momentos, se convierten en consignas, en estados provisorios de configuración, que permiten anclar organizadores estables en las búsquedas para movilizar desde ahí, exploraciones que puedan cambiarlo todo. En consonancia con estos desafíos, aparece la invitación a compartir la propuesta en la Bienal Internacional de Escultura Chaco 2014. Esta experiencia proporciona una fuerte retroalimentación, tanto en el orden vincular de los integrantes como poético de la obra, dando relieve al abordaje singular que aporta.
Enamarcadas estas experiencias escénicas en una contemporaneidad que asume una tendencia disrruptiva, iniciamos la tercera etapa de la propuesta. Interpelar a la obra en sus materiales estructurantes, tales como las imágenes, los estados, las sillas, las configuraciones espaciales, fueron algunos de los ejes direccionadores de la puesta en escena de la obra en los espacios en donde fue realizada. Requiere esta etapa, la que transitamos actualmente, de un compositor y bailarines dialécticos, permeables a la construcción de sentido escénico en el diálogo entre las características existentes de la obra, y las singularidades del lugar y el momento en que se realiza la función.
Hacedores, constructores, productores y transformadores del sentido escénico concebido, dialécticos con el entorno, exploradores de la realidad inmediata, y transformadores activos de dicha realidad en función del universo poético encarnado son los artistas que necesitan estos nuevos dispositivos escénicos. Estrategias sensoperceptivas y de activa transformación imaginaria de la realidad dada y de la poética que encarnan en la escena, fueron requisito indiscutido para todos los participantes del proyecto.
De este modo, lo abierto como modalidad de la obra se instala en la escena y la posibilidad de coexistencia de tiempos, espacios, imágenes, de modo aleatorio, azaroso, gana adeptos, espacios y propone también otros modos para abordar la formación del que baila y del que construye danza. Abierto este universo poético que es encarnado cada vez, que dialoga con ese contexto real, con estas circunstancias reales, de cuyo entrecruce deviene esta versión única y exclusiva de obra, irrepetible, intransferible, provisoria, efímera.

Conclusiones

"*En una evolución verdaderamente creadora no hay sino una ley general, y es que un accidente está en el origen de toda tentativa de evolución*"[948]

A partir de los materiales analizados, damos cuenta de algunos corrimientos actuales respecto de los modos de concebir y desarrollar danza, a través de sus dispositivos, de sus herramientas de composición y de sus valoraciones respecto de las competencias que instrumentan sus protagonistas. Hemos recorrido la transición de la reproducción a la producción de sentido escénico en la danza. La valoración de la sucesión progresiva y estable de organizaciones temporoespaciales, al devenir plural y multidimensional que pone al artista ante la necesidad de operar decisiones, en lugar de ejecutar movimientos con precisión y exactitud.
Emergentes de los desarrollos actuales, consecuentes de nuevas necesidades, poéticas y subjetividades, encuentran en la danza, el modo singular de dar cuerpo y entramado, a necesidades y capacidades requeridas en la cotidianeidad del hombre actual.

[948] Bachelard, Gastón (2002) La intuición del instante. Fondo de Cultura Económica. México

Estas conclusiones, al igual que las prácticas relevadas, son provisorias, cambiantes, consecuentes de los antecedentes relevados, emergentes de sus circunstancias y contextos, productoras de nuevos sentidos, efímeras.

Bibliografía

Autora. (2009) La improvisación como herramienta. Argentina. Kiné. Revista de lo corporal.

Autora (2013) "La imagen del cuerpo y su abordaje en dispositivos escénicos concebidos con tecnología". En III Jornada de Investigación sobre Formación Docente en Arte. Enseñar, Investigar y Trabajar en arte. http://artedoc.iuna.edu.ar/wp-content/uploads/n3/2014-artedoc-3-reggiani-la-imagen-del-cuerpo.pdf

Autora, Maza, A. y Requejo, L. (2013). Clase 1: Actualidad de la danza en la educación obligatoria. Propuesta Educativa I. Danza y TIC I. Especialización docente de nivel superior en educación y TIC. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Bachelard, Gastón (2002) La intuición del instante. Fondo de Cultura Económica. México

Birringer, Johannes. (2003) Danza e interactividad http://people.brunel.ac.uk/dap/dai.html

Keska, Mónika. (2009) "Cyborgs y mutantes: lo posthumano en la obra de MattheW Barney". Asociación Aragonesa de Críticos de Arte. http://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=212

Martinez Pimentel, Ludmila C. La Coreografía Digital Interactiva. Universidad Federal de Bahía. Programa de posgrado en Danza, Grupo de Investigación en Ciberdanza. Laboratorio de Investigaciones Avanzadas del Cuerpo (LaPAC) S.Salvador de Bahía Brasil

Martinez Pimentel, Ludmila C. (2008) El cuerpo híbrido en la danza. Transformaciones en el lenguaje coreográfico a partir de las tecnologías digitales. Análisis teórico y propuestas experimentales. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Valencia. España

Morín, Edgar (2009) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Editorial Nueva VIsión. Buenos Aires. Argentina

Nancy, Jean-Luc, Álvaro, D., Sforza, M., Billi, N.Fleisner, P., Cozzarín, C. López, A., Cragnolini, M. (2012) Jean-Luc Nancy: arte, filosofía y política. Prometeo libros. Buenos Aires. Argentina

Schilder, Paul (1957) Imagen y apariencia del cuerpo humano. Paidós. Buenos Aires. Argentina.

Tambutti, Susana. (2005) Cuerpos en fuga. 1º congreso de Artes del Movimiento IUNA Buenos Aires. Argentina

Tambutti, Susana. (2007) La composición coreográfica, una escalera sin peldaños. UBA Argentina.

Filmografía

Monotonía Invisible

https://www.youtube.com/watch?v=DJ6w6EpNRqE

Monotonía_Invisible.Lab

https://www.youtube.com/watch?v=1llnHRwNOuk fragmento

https://www.youtube.com/results?search_query=Monoton%C3%ADa_Invisible.Lab obra completa, primeras versiones

***

Enunciación, percepción y cuerpo en la sintaxis figurativa canónica de la degustación de un vino

Sandra Sánchez
Universidad de Buenos Aires
Magíster en Análisis del Discurso por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA
sandravsanchez@fibertel.com.ar

Palabras clave: etiquetas de vino, percepción, cuerpo del vino.

RESUMEN

La presente ponencia analiza la centralidad del cuerpo en la experiencia degustativa con la asistencia de la Semiótica discursiva y, especialmente, de Semiótica de las pasiones (Bordron, 2002; Dorra, 1997, 1998, 1999 y 2006; Greimas, 1973; Greimas y Fontanille, 1994 [1991]; Parret, 1995 [1986] y 2003); y de la Semiótica del cuerpo (Parret, 2003; Dorra, 2006; Fontanille y Zilberberg, 2004 y Fontanille, 2008). Para ello se observará un *corpus* de etiquetas a las que entendemos como discursos fuertemente orientados; esto es, puestos en perspectiva por una fuente perceptiva constituida por el propio cuerpo (fuente de la orientación), que es quien percibe en el vino (meta de la orientación) las sensaciones que deberán ser transmitidas en etiquetas y contraetiquetas. Segmentos en los que se hace presente de manera clara la dimensión pasional del sujeto.

Se trata de una investigación que entiende a las etiquetas como un dispositivo de representación en el que la corporalidad se hace presente a partir de la incorporación del producto al circuito biológico; pensemos que la degustación pone en juego intersubjetivo y verbal lo que es percibido. Sustantivos, adjetivos y verbos estructuran redes léxicas que construyen un cuerpo a través de unidades léxicas que remiten a ese cuerpo y a la presencia afectiva del cuerpo. Así se forman campos léxicos que refieren a las sensaciones, al cuerpo del vino, al cuerpo del catador, al cuerpo del enunciador y al cuerpo del consumidor.

En esta mediación, el enunciador especialista comparte con un enunciatario (potencial consumidor) un saber acerca de una bebida que es descripta según la categorización que este especialista hace, interponiendo su cuerpo, por esta razón el tema principal del presente estudio es la centralidad de la experiencia corpórea evidenciada a partir del orden que muestra la cata y la disposición prototípica de los datos presentes en las etiquetas a la hora de determinar cómo construimos categorías que asignan sentido a la conjetural experiencia de transmitir las sensaciones.

En las etiquetas se explicita la acción de la propia observación de un sujeto que se pone en relación con un objeto durante la degustación. El ejercicio de este tipo de experiencia sensible e inteligible (o actividad ordenadora) tiene como centro al propio cuerpo, por lo que en este género lo sensible y lo inteligible son inseparables.

La presencia constante del cuerpo, su centralidad en la organización del discurso nos lleva a pensar que es el cuerpo el que instaura un foco de orientación, una posición desde la que se narra, se describe y se argumenta. Sin embargo, antes de que se instale un sujeto como ordenador, hay otro sujeto que organiza la escena de la percepción: es el cuerpo, que está antes y que habla en el discurso desde otro centro; esta fuente perceptiva, que está constituida por el propio cuerpo (fuente de la orientación), es quien percibe el vino (meta de la orientación).

Enunciación, percepción y cuerpo en la sintaxis figurativa canónica de la degustación de un vino

Esta ponencia se encuadra dentro de una investigación que se está llevando a cabo en el proyecto “Letra, imagen, sonido. Convergencias y divergencias metodológicas y teóricas en el estudio de las relaciones entre los medios y el espacio urbano”, cuyo director es el Dr. José Luis Fernández. Este trabajo, dedicado al análisis de las etiquetas y contraetiquetas de vinos, indagará sobre la centralidad del cuerpo en la experiencia degustativa, con la asistencia de la Semiótica discursiva (Filinich, 1999 y 2003) y, especialmente, de la Semiótica de las pasiones (Bordron, 2002; Dorra, 1997; Greimas y Fontanille, 1994 [1991]).

Para ello se observó un *corpus* de etiquetas a las que entendemos como discursos fuertemente orientados; esto es, puestos en perspectiva por una fuente perceptiva constituida por el propio cuerpo (fuente de la orientación), que es quien percibe en el vino (meta de la orientación) las sensaciones que deberán ser transmitidas, especialmente en los segmentos descriptivos en los que se hace presente de manera clara la dimensión pasional del sujeto.

Las etiquetas de vinos son dispositivos de representación en los que, generalmente (si incluyen notas de cata), la corporalidad se hace presente a partir de la incorporación del producto al circuito biológico; pensemos que la degustación pone en juego intersubjetivo y verbal lo que es percibido. Sustantivos, adjetivos y verbos estructuran redes léxicas que construyen un cuerpo a través de unidades léxicas que remiten a ese cuerpo y a la presencia afectiva del cuerpo. Así se forman campos léxicos que refieren a las sensaciones, al cuerpo del vino, al cuerpo del catador, al cuerpo del consumidor.

En esta mediación, el enunciador especialista comparte con un enunciatario (potencial consumidor) un saber acerca de una bebida que es descripta según la categorización que este especialista hace, interponiendo su cuerpo. Por esta razón el tema principal del presente estudio es la centralidad de la experiencia corpórea evidenciada a partir del orden que muestra la cata y la disposición prototípica de los datos presentes en las etiquetas a la hora de determinar cómo construimos categorías que asignan sentido a la conjetural experiencia de transmitir las sensaciones.

El cuerpo que percibe y el cuerpo percibido

En las etiquetas se explicita la acción de la propia observación de un sujeto que se pone en relación con un objeto durante la degustación. El ejercicio de este tipo de experiencia sensible e inteligible (o actividad ordenadora) tiene como centro al propio cuerpo, por lo que en este género lo sensible y lo inteligible son inseparables.

La presencia constante del cuerpo, su centralidad en la organización del discurso nos lleva a pensar que es el cuerpo el que instaura un foco de orientación, una posición desde la que se narra, se describe y se argumenta. De hecho, antes de que se instale un sujeto como ordenador, hay otro sujeto que organiza la escena de la percepción: es el cuerpo, que está antes y que habla en el discurso desde otro centro; esta fuente perceptiva, que está constituida por el propio cuerpo (fuente de la orientación), es quien percibe el vino (meta de la orientación).

Pero en el vocabulario de la vid y el vino se define al *cuerpo* del vino como una característica que está ligada al grado alcohólico, al extracto seco y a otros elementos sápidos difíciles de definir. Un vino con cuerpo posee un sabor que llena bien la boca. Untuosidad, carnosidad, materia y estructura del vino. Alude a la consistencia, el peso, el volumen que un vino brinda en la boca y su capacidad para colmar de sabor el paladar. Sensación de consistencia del vino en la boca. Final de boca. Sensaciones últimas que se aprecian al degustar un vino.

Un ejemplo del uso de este término es: “Se trata de un vino color rojo rubí con matices azulados. Aroma a frutas negras y especias. Sentirá en el vino un cuerpo completo y con delicado equilibrio. Encontrará toques ahumados a madera, café, vainilla y taninos dulces que se realzan en el paladar lo que da una sensación sedosa y suave en la boca” (*Tingere Cabernet Sauvignon Roble*).

El sujeto observador presente en este pasaje alude al cuerpo del vino a la vez que se refiere a cuerpo del consumidor como un cuerpo sintiente. Es una fuente racional, inteligible, basada en principios de argumentación y coherencia, dotado, en consecuencia, de juicio. Es por lo tanto el responsable de la instalación de los puntos de vista en el discurso, que percibe y que hace saber, aunque no es un observador objetivo ni distante, sino que se compromete con su enunciado y evalúa positivamente al objeto. No obstante, debemos pensarlo también como una fuente sensible (que siente), fundada en principios de percepción, que toma al cuerpo como centro de orientación sometido al orden que le impone la centralidad de su propio cuerpo (vista, aroma, sabor, textura).

Hemos observado que el objeto “vino”, casi siempre, aparece dividido convencionalmente en partes que lo constituyen y que estas son enunciadas en un orden más o menos estricto y recurrente. Esta fragmentación es una señal de la presencia de la descripción.

Según Filinich (1998: 178), aquello que se muestra del espacio exterior es lo percibido por un sujeto de percepción; así el objeto se construye en esa relación con el sujeto. Pero además condiciona la distancia adecuada del sujeto; entonces el objeto puede mostrarse, colaborar con la actividad perceptiva del sujeto, o bien puede resistirse a la percepción.

En las etiquetas, el vino aparece resignificado por el contexto a la vez que se lo ubica en el lugar de objeto mirado, olido, degustado; es decir, tocado por un cuerpo que lo percibe. Pero el vino, en tanto objeto, también puede facilitar y poner en evidencia la relación con el sujeto; entonces será “fácil de entender” o “de beber”, “amigable”, “con taninos suaves”, “aterciopelado al paladar”, “amable”, “sin aristas” o “sin bordes”, todas características que facilitan la percepción.

En otros casos el objeto ofrece cierta resistencia, por lo que será descripto como “untuoso” (que tiene resistencia, por oposición a ligero), “corpulento” y “carnoso” (consistente, que ofrece resistencia), “complejo” o “lleno de misterio” (que no se deja conocer con facilidad). Sin embargo, aquellas características que señalarían aspectos negativos de un vino como “rudo”, “duro”, “pesado”, es decir, que lo posicionarían como “difícil de tomar” impidiendo la relación con el sujeto, no aparecen en las etiquetas, dado que constituyen aspectos desvalorizadores del producto, que lo volverían indeseable para el consumo.

La función de la descripción en la transmisión de sensaciones

El enunciador presente en las etiquetas, en su función de descriptor, convoca la figura de un observador que es el que se desplaza colocándose en simultaneidad con lo percibido. De esta forma se produce la imagen de coexistencia de los elementos observados. Dice Filinich: "De aquí que consideremos que el despliegue de la descripción obedece a un giro enunciativo, por efecto del cual el enunciador instala otro centro de referencia en el discurso (ya sea el recorrido que realiza un observador o un sujeto pasional) que produce la imagen de concomitancia entre quien percibe con lo percibido". (Filinich 1999: 23)

Para Hamon, la diferencia con el narrador radica en que el descriptor clasifica, organiza y disciplina sus textos, y que está más cerca del metalenguaje, de la exhaustividad, al tiempo que convoca cierta seriedad. En sus palabras:

"El descriptor se presenta a menudo como sabio, como erudito; sabio con respecto a las cosas (descripción realista, enciclopédica) y/o sabio sobre su texto (la descripción prospectiva o recapituladora, introductora de índices catafóricos o de señales anafóricas), y/o sabio sobre los textos de otros (la descripción irónica, que imita o describe otros textos), sabio con respecto a su enunciación como a su enunciado y al mundo, como comentador de ese mundo más bien que como una persona que lo cuenta". (Hamon 1991: 46)

El enunciador descriptor de la etiqueta de vino se posiciona desde un saber que transmitirá al lector para comunicar las bondades -nunca los defectos- de un producto, entre otros diversos datos. Color, aroma, sabor son categorías históricas para ordenar los atributos de los vinos, establecidas hace siglos en la cultura y altamente codificadas. Estas categorías se relacionan con partes del cuerpo humano (ojos, nariz y boca) que representan en sí mismos a los cuatro sentidos (vista, olfato, gusto y tacto) que intervienen en la cata. Gracias a ellas se puede describir el objeto haciendo un recorte de los aspectos relevantes y según las características del género. Hamon lo explica de la siguiente manera:

"El texto descriptivo reclama igualmente por parte del lector la competencia de una operación particular, la de la *jerarquía*. Mientras dura, mientras 'ocupa' texto, un sistema descriptivo reenvía perpetuamente al lector a su facultad de comprender sistemas jerarquizados; por ejemplo, en el sistema descriptivo de la «casa» los términos «chimeneas» o «techo» o «peldaño de escalera», sea cual sea su orden, su modo de aparición o sus funciones ulteriores […] serán sentidos sin duda como unidades integrantes del término primatario «casa»". (Hamon 1991: 54)

La actividad denominativa implica otros aspectos de fundamental importancia en el funcionamiento del discurso descriptivo: nos referimos a la proyección de una mirada sobre el objeto que se detiene en -o recorta- ciertos aspectos y no otros. En dicha selección se da existencia a lo nombrado en el discurso y se crea una idea del objeto. Así, por ejemplo, un vino puede ser granate o rubí, seductor o robusto, joven, alegre, seductor, viril, según una mirada que también puede antropomorfizarlo.

La presencia del cuerpo en las notas de cata

El examen organoléptico, que se ordena en el eje corporal vista, nariz y gusto, remite en la etiqueta a la actividad del especialista (y a su cuerpo), actividad que será repetida/imitada luego por el consumidor (con la mediación de su cuerpo). Así, en las llamadas "notas de autor" parece explicitarse la acción de la propia observación de un sujeto que se pone en relación con un objeto en el acto de contemplarlo a partir de la cata, acción que invita a compartir e imitar. Al respecto dice Filinich:

"Quien percibe, el sujeto que recorre el objeto, no sólo deposita su mirada y sus apreciaciones sobre lo observado (lo cual caracteriza precisamente su papel de *observador*) sino que también es afectado, tocado por las sensaciones que lo alcanzan (los olores, los sonidos de la voz) ante las cuales su cuerpo se activa y genera la tensión de la espera. Este mundo afectivo puesto en movimiento es el ámbito donde surge otra serie de significaciones y, por lo tanto, atribuibles a otro tipo de sujeto diverso del observador; éste sería el lugar del *sujeto pasional*". (Filinich 2003: 22-23)

En las etiquetas observamos que, en algunos casos, se construye un *enunciador especialista* (enólogo), y vemos que aparecen muchísimas prácticas ligadas a la actividad que este desarrolla. Son sus *acciones*, representadas en el orden de la cata, las que organizan el discurso. Nuestra organización corporal (la disposición de los órganos perceptuales: arriba los ojos, la nariz en el centro y la boca más abajo) influye en la determinación del orden temporal de la cata. Lo que define la categoría es nuestra comprensión de la actividad, entendida de un modo holístico. Estas acciones, además, son las que imponen/marcan la estructura en cuestión. Por lo tanto, la actividad del enólogo, representada en los pasos de la cata, aparece reflejada en la estructura misma de la etiqueta.

Dado que toda descripción posible corresponde a una observación posible, entendemos que el enunciador, a partir del ejercicio de su poder simbólico, intentará imponer su descripción posible al enunciatario para persuadirlo, para convencerlo de las bondades del producto que se está describiendo, convocándolo para que asuma la misma posición que él. Merced a esto se evidencia un cuerpo que percibe y un cuerpo que *debe* percibir o al que se convoca a percibir.

Enunciación y percepción

Este sujeto del que venimos hablando se puede ocultar o mostrar dependiendo de si exhibe u oculta sus huellas en el discurso. Dice María Isabel Filinich (2003: 11) que puede no haber una manifestación explícita del acto de observar, pero no por eso se deja de advertir la postura desde la cual se describe.

En algunas etiquetas se explica, narra y describe utilizando una 3ª persona que objetiviza el discurso. En otras descubrimos la presencia de verbos y pronombres personales y posesivos en 1ª plural, con distinto uso, que presentan a un sujeto comprometido afectivamente y fuertemente subjetivo. Este enunciador puede aparecer valorando el producto o presentándose a sí mismo como un objeto de valoración:

"Genérico de excepción, resultado del corte de uvas muy finas durante la vendimia, para que en la elaboración conjunta cada variedad aporte sus mejores cualidades, obteniéndose de este casamiento de uvas, un vino joven, liviano alegre, lleno de sensaciones nuevas, de aroma floral intensamente frutado, que nos recuerda a la frambuesa". Enólogo: Alfredo Despous. (*Finca Dolores Correas* - Navarro Correas).

En el ejemplo se presenta un sujeto de la enunciación que habla para indicar que un *nosotros* "recuerda". Este nosotros se ubica en el punto desde el cual parte la observación en concomitancia con lo observado: en ese presente huele el vino y evoca la fruta. La actividad sensorial aparece unida al saber; el sujeto que sabe pone en relación la captación sensorial y su propio recuerdo convocado por el aroma. Respecto del olfato señala Bordron:

"El olfato es, sin duda, el sentido que, en principio, se presenta como el menos organizado y también el más complejo. Se sabe que no existe verdaderamente vocabulario propio para los olores, de manera tal que el nombre de un olor es el de su portador tipo. Universos con reminiscencias diversas también son convocados y, después, mezclados; el olfato como el sueño, parece proceder por desplazamientos y condensaciones y no por una construcción narrativamente planificada. La lógica más constante del olfato es la que hace surgir, en el interior mismo del presente más manifiesto, las imágenes más lejanas. El olfato es el lugar donde se despiertan tradicionalmente los engranajes de la memoria. Incluso por este hecho, contrariamente a la vista netamente exteriorizante, el olfato vuelve incierto el límite entre la exterioridad y la interioridad, como si cada uno por su parte estuviera construido por una internalización del otro". (Bordron 2002: 26)

Lo que hemos venido desarrollando no puede separarse de la idea de que, si bien las etiquetas describen zonas geográficas como si fueran paisajes o párrafos de manuales de geografía y procesos como si fueran espectáculos, es central la descripción del producto merced al examen organoléptico. Las sensaciones corporales son objeto de la percepción de un sujeto observador. Así el cuerpo propio, como centro de atención, condensa, por efecto de la mediación que impone, lo exterior y lo interior. En este sentido, Dorra afirma:

"El cuerpo es un umbral entre el sujeto y el mundo pues, por así decirlo, pertenece a ambos: el cuerpo es *mi* cuerpo, y al mismo tiempo un objeto -una cosa- del mundo; es el lugar donde el mundo aparece o se manifiesta ante mí, y también el objeto que me instala en el mundo. El cuerpo es lo que me provee de la certeza inmediata de que ambos, el mundo y yo, existimos, de que estamos en relación y de que esa relación *hace sentido*". (Dorra, 1997: 18)

Fue Fontanille (1994: 24) el que señaló la necesidad de pensar la enunciación en correlación con la percepción, pues para él la enunciación conllevará un componente perceptivo. Veamos ahora a quién puede, entonces, atribuírsele la actividad cognoscitiva (el percibir y el saber). Filinich ubica la organización descriptiva de la materia verbal

"en el nivel de un giro enunciativo por medio del cual el sujeto de la enunciación, considerado en su hacer *pragmático*, en tanto encargado de verbalizar el discurso (en nuestro caso, el descriptor) se centra en el despliegue de un tipo de hacer, el cual, en términos generales, podemos designar como *perceptivo*, y de manera específica, según los casos, podremos atribuir a un sujeto *observador*, que detenta los puntos de vista, organiza y administra los saberes, o a un sujeto *pasional*, cuando se trata de la orientación y distribución de la carga afectiva". (Filinich, 2003: 58-59)

Tal actante a quien puede adjudicársele la actividad cognoscitiva será llamado *observador* y es el que tiene a su cargo la instalación de los puntos de vista de la perspectiva. Dicho de otro modo,

es un ángulo focal desde donde se organiza, modula y presenta el saber. Merced a esto podemos distinguir el sujeto que detenta la voz de aquel que detenta el saber o los puntos de vista. Dice Filinich: "Consideramos la perspectiva como una actividad comunicativa en la cual interactúan el sujeto (fuente de la percepción) y el objeto (meta de la actividad perceptiva) constituyéndose recíprocamente" (Filinich, 1998: 167).

Percepción y descripción en las contraetiquetas de vinos

En los textos descriptivos se pone en escena la actividad descriptiva, a causa de la cual aparece un campo posicional que implica una relación entre sujeto y objeto. Esta percepción puede llegar a ser una *percepción enunciada*, es decir, manifestada con términos que la nombren. Suelen aparecen también los propios valores que evidencian la subjetividad del enunciador en la enunciación enunciada. En los textos que estamos analizando, aunque no aparezca enunciada de forma constante la actividad de percepción, está igualmente presente, porque no se puede hablar desde un punto de vista sino para dar vida a algo desde el interior del discurso. En nuestro caso: construir y transmitir, con la mayor eficiencia posible, las sensaciones producidas durante la cata, a partir de la descripción, de una forma persuasiva pero también notoriamente pedagógica, y con la recurrente presencia de la función metalingüística y, a veces, de la función poética.

Ahora bien, debemos tener en cuenta que el proceso enunciativo posee un componente perceptivo de base; en otras palabras, percibir es parte del proceso de enunciación y es la descripción la que lo trae a la superficie del discurso. Según Filinich (2003: 24), las dimensiones *pragmática* (decir), *cognoscitiva* (saber) y *tímica* (sentir) aparecen en el discurso tanto en el nivel del enunciado como en el de la enunciación; pero, si bien la instancia enunciante se despliega en todas las dimensiones, el discurso enfatizará solamente alguna de ellas y prevalecerá una de las dimensiones sobre las otras. Así lo explica Filinich:

"Así, en el nivel del enunciado, estas tres dimensiones comprenderían las tres grandes esferas de actuación posible del sujeto: la *dimensión pragmática* del enunciado atendería a la acción (entendida en términos de transformación) desplegada por los sujetos en el enunciado; la *dimensión cognoscitiva* daría cuenta del lugar del saber en el encadenamiento de los sucesos, mientras que la *dimensión pasional* designaría las pasiones que movilizan a los sujetos implicados en el enunciado.

En el nivel de la enunciación, Fontanille sugiere que las tres dimensiones recubrirían los siguientes aspectos: la *dimensión pragmática* de la enunciación comprendería la realización material del enunciado [...] (este sería el lugar del *descriptor*); la *dimensión cognoscitiva* de la enunciación atendería a la constitución y transmisión del saber [...] (este sería el lugar del *observador*, sujeto encargado de proyectar los puntos de vista en el discurso); y la *dimensión tímica* de la enunciación comprendería las atracciones y repulsiones, la euforía o disforía del *sujeto pasional*. Como podemos apreciar para cada dimensión se prevé un tipo de sujeto, de manera tal que, según el tipo de hacer que desempeñe en el discurso, recibirá una denominación diferente: narrador/descriptor, observador, sujeto pasional, siendo todos ellos *sujetos enunciativos*". (Filinich, 2003: 24)

A partir de esto, Filinich (2003: 59-60) se centra en dos manifestaciones de la percepción para comprenderlas mejor: la *experiencia inteligible* (racional) del sujeto observador, responsable de la instalación de los puntos de vista en el discurso, y la *experiencia sensible* (corporal) del sujeto pasional, regido por el cuerpo, la memoria sensorial y las pulsiones.

En la dimensión pasional, quien despliega la actividad perceptiva lo hace valorando lo descripto, pero además quien percibe se encuentra afectado por aquello que percibe. Es el discurso el que pone en escena este conflicto, esta alteración del sujeto que percibe y que puede expresar gusto, agrado, placer, repulsa, indignación, horror.

Así, por un lado, existen descripciones de percepciones detalladas y fundadas en un saber sólidamente constituido, atribuibles a un sujeto observador plenamente racional y sistemático que despliega una actividad cognoscitiva. Mientras que, por otro lado, el orden de los elementos oracionales puede hacer que observemos que quien percibe proyecta valoraciones (una axiología) y un conjunto de pasiones, como decíamos más arriba (placer, desagrado, etc.), que el que percibe no puede contener. Hay textos de nuestro *corpus* en los que esto es muy evidente, a saber:

"MISTERIO

Años de trabajo... en silencio

Misterio es el resultado de años de investigación y desarrollo que seguimos haciendo en nuestros viñedos y bodega para lograr una tipicidad única

Buscamos la fruta y la suavidad para crear un vino amigable, fácil de entender pero con un final sofisticado, lleno de misterio.

Composición: 100% Cabernet Sauvignon de nuestros viñedos de Mendoza.

Crianza: Cuatro meses en barrica de roble, seguido de tres meses en botella.

Degustación: Color rojo intenso y profundo. Aroma complejo de cassis y pimienta negra. En boca presenta gran volumen y final largo.

Se sugiere consumir entre 16 y 18º C. Ideal para acompañar todo tipo de carnes rojas y pastas rellenas". (*Cabernet Sauvignon Misterio* - Finca Flichman S.A.).

En otras palabras, algo se percibe como distinto, porque se percibe su diferencia con lo que lo rodea, y es entonces cuando adquiere valor. En las etiquetas las notas de cata representan diferencias y similitudes. Los vinos son comparados con frutas, mermeladas, cueros, flores, telas ("sedoso", "aterciopelado"). De esta forma, el sistema de valores estará conformado por los matices que se puedan encontrar en las diversas combinaciones que podrían producirse. En el olor, en el color, en el sabor y en la textura subyace un sistema de comparaciones que es gradual y que depende de la presencia cuantitativa de cada una de las notas participantes en el sistema. En ninguna etiqueta puede leerse que el vino "tiene" gusto a pimienta o a regaliz, pero sí que evoca o recuerda determinados colores, olores, sabores y texturas ("aroma que recuerda a la mermelada de ciruelas", por ejemplo). Dicha evocación necesariamente estará graduada, según el vino de que se trate.

En algunos casos, por ejemplo, las notas relativas al cuero no aparecen mencionadas y sí se resaltan las referencias a la mermelada o a la vainilla. Se trata de una gradación que va de lo más leve a lo más marcado: "color que va del rojo al rojo teja", "toque de vainillas", "un ligero sabor a moras", "fondo levemente especiado y mentolado", "un suave sabor a mermelada de moras"; o bien: "sabores concentrados de frutas rojas", "de intenso color rojo violáceo", "pleno de aromas frutales de ciruelas y cerezas", "aroma floral intensamente frutado", "intenso color rubí reflejos de fuego". Así, el sistema de las sensaciones (lo imposible de transmitir) se compara con un sistema conformado por elementos comparables con esas sensaciones para poderlas describir y comunicar exitosamente.

Esta es la *dimensión pasional* del discurso, en la que el sujeto proyecta valoraciones, su gusto, su placer, su afecto por el objeto percibido. En ella la significación se construye con la memoria alojada en el propio cuerpo de un sujeto que tiene una experiencia puramente sensible con el mundo, como se hace evidente en este ejemplo: "[...] de aroma floral intensamente frutado, que nos recuerda a la frambuesa" (*Finca Dolores Correas* - Navarro Correas).

Para Filinich (1999: 23) el despliegue del *saber* y del *sentir* son entonces dos actividades que se desarrollan en el seno de dos dimensiones: la cognoscitiva y la afectiva o pasional, ambas surgidas del acto de percepción, que como vemos aparecen entremezcladas en los textos. Estos dos universos de los que hablamos más arriba entran en contacto gracias a la actividad del observador. En tanto y en cuanto se avanza en los pasos del examen organoléptico las fronteras se borran y los universos se entrelazan. Comienza el proceso de identificación, que pone en juego un saber. Los tropos son la muestra de cómo se intenta relacionar una sensación (lo imposible de describir) casi desconocida con algo conocido (lo posible) por el observador.

Ahora bien, al implicar la descripción un punto de vista, se constituye en una actividad desplegada por un sujeto: alguien observa. El sujeto percibe pero despliega otro tipo de experiencia sensible: coloca su propio cuerpo. Es por esta razón que las dimensiones cognoscitiva y pasional asumen una posición privilegiada en los textos descriptivos de las contraetiquetas de vino. Las descripciones incluidas en las contraetiquetas evidencian el íntimo contacto que se establece entre el sujeto y el objeto, como en:

"**Vista:** Tonalidad rojo rubí intenso, con buen brillo y limpieza.

Nariz: Aroma intenso y complejo a frutas rojas, en donde aparecen notas de madera que resaltan la presencia de chocolate.

Boca: Es untuoso, con taninos maduros. Muy equilibrado, con buena astringencia y acidez. De largo final de boca

Armonía: Equilibrado, sin aristas y con mucho potencial." (*Balbo Malbeck* - Aitor Ider Balbo S.A.A.C.I.)

Para realizar esta descripción el enunciador tiene que haber estado en íntimo contacto con el objeto, incorporándolo de diversas maneras a su circuito biológico. Quizás sea, como dice Filinich, porque "la descripción se nos presenta como una suerte de imagen del proceso perceptivo, en la medida en que el texto descriptivo representa, en el escenario del lenguaje, el despliegue de la experiencia cognoscitiva y sensible del sujeto" (Filinich, 2003: 63).

Ahora bien, el punto de vista se define, para Fontanille, "como un estado de cosas que es producto de una interacción dificultosa, comprometida, incluso conflictiva, entre el sujeto y el objeto de la percepción. Precisamente es la imperfección de esta interacción la que permite 'significar' al punto de vista" (Fontanille, 1994: 43).

La imperfección de la captación puede conducir a dos estrategias diferentes: el sujeto puede "girar" alrededor del objeto, para acumular sus distintos aspectos, o puede elegir su aspecto más típico para reorganizar las partes alrededor de él. En el caso de las etiquetas, la estrategia que hemos observado es la primera. Esto es, la totalidad intenta ser reconstruida a partir de la sucesión de distintas partes. Fontanille (1994: 39-40) se pregunta "si el efecto 'punto de vista' puede descansar en la estructura mereológica del objeto, entonces es preciso preguntarse si el punto de vista no se encuentra en primer lugar en el objeto, antes de estar en el sujeto".

En nuestros ejemplos es clara la elección del punto de vista o *mira*. Se focaliza el producto (su origen, sus productores, sus características) y ninguna otra cosa. Esto es así no sólo porque el objeto posee cierta intensidad y cierta extensión, sino también porque la inclusión de una descripción del vino coincide con la anticipación, con la espera del lector.

El vino, representado en las etiquetas, es el que impone el punto de vista al sujeto, que trata de reconstruirlo a partir del intento de comunicar las sensaciones producidas durante la cata, sin lograrlo nunca por completo; no obstante, lo que sí logra construir y transmitir es la idea de origen y de exquisitez que se asocian con este producto.

En nuestro caso, consideramos que el punto de vista se caracteriza por la interacción entre el observador y el objeto observado[949], y es en el proceso de interacción de ambos donde se construye la significación y donde se determinan las categorías: vista, nariz y gusto (por ende, tacto). Estas categorías se vuelven modelo, en el interior del discurso, para un lector que también ordenará su percepción según este eje.

Aunque el objeto de la percepción está situado en el mundo exterior (percepción *exteroceptiva*), se abarca también el mundo interior (percepción *interoceptiva*), razón por la cual entendemos que la percepción representada en las contraetiquetas se ubica en la frontera entre ambos (percepción *propioceptiva*). No obstante esta distinción, debemos recordar que de todas formas el cuerpo pertenece tanto al mundo exterior como al mundo interior (afectos, sentimientos y emociones). Al respecto dice Filinich:

"La manifestación textual de la experiencia sensible adopta preferentemente la forma descriptiva: se trata de la descripción del proceso perceptivo, proceso que está en la base de la articulación de la significación y que puede ser analizado él mismo como un acto enunciativo. Sostenemos que la enunciación (verbal y no verbal) se asienta sobre esta experiencia *inaugural* que pone en comunicación al cuerpo con el mundo, exterior e interior, a través de los sentidos y de la sensibilidad global del cuerpo que registra los movimientos del ánimo". (Filinich, 2003: 85-86)

En general, la mirada presente en las etiquetas de vino es la de un especialista que explica y que transmite el conocimiento que tiene. Decimos "en general", pues no siempre se construye al enunciador desde el lugar del enólogo, del especialista. Aunque el ejercicio de esta experiencia sensible e inteligible (o actividad ordenadora) tiene como centro al propio cuerpo, en este género lo sensible y lo inteligible son inseparables. Antes de que se instale un sujeto como ordenador, hay otro sujeto que organiza la escena de la percepción: es el cuerpo, que está antes y que habla en el discurso desde otro centro. El enunciador que habla hace entrar en escena a otro sujeto que se transforma en centro de referencia, porque percibe y puede situarse en simultaneidad con lo percibido.

Debemos pensar que el que habla, entonces, introduce una imagen de un testigo frente al cual todo pasa. Es una vivencia de la simultaneidad del testigo presencial, ocular, que está viendo ahora lo que se describe y es convocado por el enunciador que convoca, a su vez, al enunciatario consumidor a evocar.

Conclusiones

Recapitulando, la descripción es la manera de organizar la materia verbal que provee las estrategias -la denominación y la expansión- para hacer existir algo en el interior del discurso. Es así que el descriptor delega en el propio cuerpo del sujeto pasional la orientación del discurso y se limita a prestar su voz para articular una experiencia sensible, pues "es por la mediación del cuerpo percibiente que el mundo se transforma en sentido" (Greimas y Fontanille, 1995: 13).

Hemos visto, además, cómo en las etiquetas de vino se pone en circulación un saber que se desea compartir -aunque no totalmente- con el lector, en cuanto al conocimiento del origen y características del producto en cuestión. Este saber puesto en circulación sufre operaciones relacionadas con la manipulación, lo cual genera diversos efectos de sentido. Un ejemplo de ello es

[949] Fontanille (1994:50) considera que el punto de vista está presente tanto en el sujeto como en el objeto, de modo tal que es fundamental la morfología del objeto.

la perspectiva -entendida como una de las formas básicas de la manipulación-, que produce una restricción en el campo del saber que determina una *pertinencia* (lo enológico) y una posición adoptada por el sujeto observador frente al objeto (perspectiva de "poder simbólico").

Asimismo, detectamos la presencia de diversos tipos de sujetos, que se corresponden con las distintas secuencias que incluye el dispositivo. Por un lado, un sujeto narrador, conocedor de los eventos históricos de la familia productora o del origen del vino, que ocupa una posición ulterior frente al objeto de su discurso, posición que aparece marcada por un presente de la enunciación posterior al tiempo en el que se sitúan los acontecimientos narrados. Por otro lado, un descriptor, que delega en el observador la instalación de los puntos de vista y se sitúa en concomitancia con el objeto de la percepción, que construye el efecto de sentido de simultaneidad, de cercanía espacial y temporal con lo observado.

Merced al análisis que hemos desarrollado hasta aquí, entendemos que en las etiquetas de vinos tintos se produce una profunda relación del sujeto de la enunciación con su propio cuerpo. Este, a la vez, no es solamente un lugar de mediación, sino centro estructurante de la significación[950]. Dice Filinich:

"En textos donde domina la manifestación de la experiencia sensible es posible observar la centralidad del cuerpo en la organización del discurso. Es así que puede afirmarse que el cuerpo instaura un foco de orientación, un lugar, una posición desde la cual se proyectan las primeras articulaciones del sentido. El discurso que resulta de esta circunstancia es un discurso fuertemente orientado, puesto en perspectiva, según el sesgo de una fuente perceptiva constituida por el propio cuerpo". (Filinich, 1999: 30)

En los textos del *corpus* domina la manifestación de la experiencia sensible, por lo que se observa de forma constante la centralidad del cuerpo en la organización del discurso descriptivo; así, el cuerpo instaura un foco de orientación, una posición desde la que ora se narra, ora se describe. Esta fuente perceptiva que está constituida por el propio cuerpo (fuente de la orientación) es la que percibe en el vino (meta de la orientación) las sensaciones que deberán ser transmitidas en las etiquetas. Hemos, en consecuencia, dedicado parte de nuestra investigación a entender la relación de la descripción en las etiquetas con el hacer perceptivo, porque, tal como dice Fontanille, no es posible pensar el efecto enunciativo independientemente del acto de percepción.

La fragmentación -a la que también hemos hecho referencia en páginas anteriores- es, entonces, un efecto de la operación de espacialización que realiza el sujeto sensible, puesto que "un cuerpo sintiente espacializa por su ineludible centralidad aquello que lo alcanza" (Filinich, 1999: 30).

La numerosa presencia de metáforas y de metonimias, figuras privilegiadas por los sistemas de significación espaciales, están en relación con esta fragmentación: construyen su objeto como provisto de partes, dado que la percepción obliga a esta fragmentación del todo para intentar abarcarlo. De este modo lo sensible se entremezcla con lo inteligible. Las etiquetas presentan un predominio de lo descriptivo, segmentos en los que se hace presente de manera clara la dimensión pasional del sujeto.

En nuestros ejemplos prevalece la presencia de un sujeto sensible afectado por la omnipresencia del objeto: el vino. Este objeto con una disposición -a causa de su propia estructura- mereológica obliga a un recorrido de reconstrucción propio de la captación perceptiva. El vino es el objeto que se hace presente con mayor intensidad en las etiquetas y afecta al centro de referencia, ya que posee una cierta extensión que permite su captación. Objeto próximo a la experiencia sensible de un sujeto que debe incoporarlo para describirlo, pues la mera y distante observación no alcanza. En las etiquetas la cata es un examen que pone en contacto al sujeto con el vino en relación con sus ojos, su nariz, su boca -y su tacto, por ende-, sentidos que le dan un orden espacial (corporal) y temporal al dispositivo, dado que el observador primero mira, luego huele y por último prueba. Es por esta razón que la experiencia sensible, proyectada en los fragmentos descriptivos, instaura en el interior del discurso su propio régimen.

Bibliografía

Bordron, J. F. (2002): "Percepción y enunciación en la experiencia gustativa. El ejemplo de la degustación de un vino", *Tópicos del Seminario*, 7, 17-51.
Dorra, R. (1997): *Fundamentos sensibles de la discursividad*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla-CECyT.
Filinich, Ma. I. (1998): "La perspectiva en la narración: una guía para la lectura". *Revista Colección Pedagógica Universitaria*, 29-30, 167-186.
Filinich, Ma. I. (1999): *Para una semiótica de la descripción*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla-CECyT.
Filinich, Ma. I. (2003): *Descripción*. Buenos Aires: Eudeba.

[950] Cfr. Dorra, 1997.

Fontanille, J. (1994): “El retorno al punto de vista”, *Morphé*, 9/10, 37-52.
Greimas, A. y J. Fontanille (1995): *Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo*. México: Siglo XXI-BUAP.
Hamon, P. (1991): *Introducción al análisis de lo descriptivo*. Buenos Aires: Edicial.

***

Más allá del cuerpo. Problemática del decir y hacer obra, una aproximación al proceso de creación de LEJOS de Marina Sarmiento

Marina Sarmiento
UNLP
Especialización en danza UNLP
Colaboradora: Julieta Benedetto
marina.sarmientto@gmail.com / julieta.benedetto@gmail.com

Palabras clave: Lejos, Marina Sarmiento, investigación, creación, cuerpo en escena.

RESUMEN

Lejos se inició a partir de una investigación con una actriz (Florencia Bergallo - 1978), una fotógrafa (Mariana Roveda - 1979) y una coreógrafa/directora (Marina Sarmiento - 1979). Es una búsqueda artística en la que el pasado, como conjunto de legados personales y generacionales, se presenta como un ruido. Se desarrolla de acuerdo a una relación temporal no lineal entre pasado/presente que pone en tensión el vínculo cuerpo, identidad y representación.

Esta ponencia es una reconstrucción del proceso de dos años de investigación y creación de LEJOS, teniendo en cuenta las 4 áreas artísticas que dialogan en la obra: Fotografía-Teatro-Sonido-Danza/Performance.

LEJOS se estrenó en julio de 2014 en el Teatro Beckett de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Temporadas: 2014 / 2015.



Al escribir esta ponencia cabe preguntar ¿por qué y para qué hablar de la propia obra? Sin saber mucho la respuesta quiero enmarcar este escrito, que es así como abrir la cocina de Lejos, mi experiencia desde adentro del trabajo; un poco compartir mi diario íntimo; y en este sentido, lo hago con la intención de no modificar la mirada de los espectadores que ya vieron la obra y de los potenciales espectadores que estarán también posiblemente por acá.

De alguna manera compartir estos escritos es compartir mis motivaciones para crear, lo que no quiere decir que la obra hable de estas.

Contextualizar la búsqueda

La obra **LEJOS** parte de una experiencia personal. En el año 2011 a raiz de un video-ejercicio realizado unos años antes con una amiga-colega a quien entrevisté le pregunté: "¿sí tuvieras qué hacer un autoretrato de vos misma, qué harías?" ella me respondió "*mi autoretrato en este momento sería una hoja en blanco*". Luego me contó que su psiquiatra le había dicho que su angustia y la desorientación respecto a su identidad tenía que ver con la historia de su madre -quien nunca había llorado en presencia de ella por las pérdidas que sufrió a causa del terrorismo de estado: la desaparición de una hermana y el exilio de otra.

En el año 2012, con un boceto del proyecto y con una beca del FNA, decidí entrevistar a la madre, quien me contó *"estaba en un partido donde nos cuidábamos, fue una etapa de mi vida muy divertida, cambié mi identidad y dejé de ser yo"(…) A. desapareció muy rápidamente, era chica, ingenua y estaba empezando a militar en la JUP. L. se fue en búsqueda de trabajo, daba filosofía en la Universidad, y en ese momento cualquiera que pensaba estaba en peligro, no había laburo. Le mandaron una carta diciendo que prescindan de sus servicios como docente. Yo fuí la oveja negra de la familia y soy la única viva. Militaba en el PC y fui la única que me quedé acá, cambié mi vida, mi nombre, todo!"* Ese día antes de terminar el encuentro me miró y me dijo *"Marina quédate tranquila; mira que esto a mí no me duele, eh?"* Después de esa entrevista la madre ya no estuvo disponible para volver a encontrarse conmigo y conversar. Yo quedé en silencio un largo tiempo hasta que, con estas dos contundentes frases: la hoja en blanco -retrato de la hija- y la negación del dolor y el cambio de identidad -retrato de la madre-, comencé mi investigación artística y emprendí una búsqueda para darle cuerpo y forma a lo que se me presentaba en ese momento: el vacío de lenguaje frente a lo irrepresentable una vez más.

Procedimiento

Tuve claro desde el inicio que no quería hacer un biodrama ya que estoy en una búsqueda estética personal, por lo que ese mismo año -2012- convoqué a la actriz Florencia Bergallo para que protagonice la obra y emprendí junto a ella la creación de la pieza, dado que así es mi forma de trabajo. Elegí una actriz porque pensé que era lo más acertado a los fines de mis intereses. Todo actor juega en el límite entre la ficción-no ficción y, además, tiene un entrenamiento emocional que en un bailarín es más difícil; quería potenciar esas capacidades y poner en dialogo esos límites, que por cierto cada vez los considero más difusos.

Al comienzo del trabajo hicimos una residencia de un mes en el Centro de estudios del cuerpo, dirigido por Helena Katz, en Sao Paulo, Brasil. Entonces, asesoradas por Julián Axat - HIJO, poeta, abogado, platense- nos adentramos en una serie de libros autobiográficos de algunos "HIJOS" editados entre los años 2007 y 2012 -período en el que los juicios por el terrorismo de estado comenzaron a ser efectivos -. En estos materiales[951] observamos puntos de vista políticamente incorrectos, violentos, paródicos, juegos ficcionales; podíamos ver que el pensamiento de un grupo generacional los "post huerfanitos", los "inapropiados"- que habían crecido bajo los discursos de "la memoria", bajo la ruina como monumento o patrimonio cultural, se cagaban en todo eso.

Habitar el vacio y la ausencia

Gabriel Gatti, en un capítulo maravilloso de su libro "Identidades desaparecidas" llamado "Los militantes del sentido: ruinas, cuerpos, archivos, memorias", cruda y agudamente cuestiona lo que él llama "las narrativas del sentido", es decir aquellas prácticas: antropológicas, arqueológicas y psicológicas de nuestra sociedad, que pretenden re-unir, re-hacer, re-componer la relación de sentido entre cuerpo y nombre. "*Estas narrativas, hoy aún dominantes, aunque sean más propias de periodos de transición, de salida de guerras y de dictaduras, están marcadas por un mandato: el de la memoria (…) el arqueólogo, en fin, remienda materiales derruidos y los integra a un relato: dota de materialidad a una memoria; hace de la ruina nada menos que un patrimonio."* (Gatti, 2011: 86:96). Aquí el problema en sí no es recordar, sino hacer un monumento del recuerdo y clausurar todo sentido. Gatti en su libro, le da la voz a Albertina Carri quien dice "*quiero desmitificar la figura del desaparecido como estatuas de mármol intocables y grandes héroes. Correrlos de lugar, sacarles protagonismo. Y decir: bueno okey, está bien, esto pasó, ellos fueron protagonistas de una época. Ahora me toca a mí*" (Gatti citando a Carri, 2011: 179).

951 Libros de Laura Alcoba, Félix Bruzzone, Ángela Urondo, Mariana Eva Perez, Daniel Tarnopolosky.

Soy parte de esta generación y, a través de mi lenguaje, me pregunto ¿en el cuerpo de mi generación están los cuerpos de las generaciones del pasado? ¿Cómo? ¿Es la hoja en blanco un síntoma de dolor como rastro físico y emocional que se hereda? Entonces, ¿cómo se reformulan y se cuestionan las "narrativas del sentido"?. Estas preguntas no pueden caber totalmente en una obra, pero sí pueden ser la pulsión para investigar y crear, e incluso para pensar -aquí y ahora, con ustedes- los procesos de creación. Tal como Sontag dice "*no debería suponerse un nosotros cuando el tema es la mirada al dolor de los demás"*. (Sontag, 2003: 15)

Me encuentro bajo esa señal generacional, entre ese pasado y este presente, es decir entre el sentido y la ausencia de sentido. En contraposición a los militantes del sentido, Gatti refuerza la ausencia de éste al poner la mirada sobre nuevas prácticas culturales, sociales y artísticas que se permiten habitar el vacío y la ausencia. "*El blanco como forma de nombrar el lenguaje de la ausencia*" (Gatti, 2011: 117).

Así, durante dos años de proceso, nos mantuvimos entre lo sobre cargado de sentido y el vacío de este ¿Tratamos de hacer obra dando cuenta de la ausencia?

¿Hacer presente una ausencia? No lo sé.

Juego de identidad: Biografía/s y autobiografía/s

Es inevitable, en este tipo de procesos, poner en juego lo propio y guiar en este caso - bajo mi rol- a que el otro se exponga, es decir facilitar un espacio-tiempo para trabajar sobre "recuerdos" o "experiencias" propias. Por más conceptos que haya atrás, por más grande que sea el disparador, los procesos que emprendo son íntimos, largos y lleno de preguntas. El tiempo es una condición, y en mi caso una de mis obsesiones, pues en el tiempo uno prueba, permite la experiencia y va actualizando sus preguntas, sus dudas, sus inseguridades.

A continuación comparto la **sinopsis** de la obra, para desandar a partir de aquí, el trabajo que llevamos a cabo:

La actriz busca en su memoria los cuerpos de representaciones biográficas-ficcionales del pasado. A través de un recorrido físico extremo desde la respiración, los cuerpos del pasado aparecen y se actualizan como presente. LEJOS se pregunta cómo habitar un espacio vacío y desterrar físicamente cierta memoria, en un intento por transformar los mecanismos de la representación, y en busca de un pequeño gesto de autonomía.

LEJOS tiene dos versiones. La obra comienza con un texto que varía según el contexto; en la versión que realizamos en un espacio teatral con puesta en escena, la actriz dice un fragmento de éste; en la versión en espacios no convencionales es leído completo por otra persona. Leo el fragmento de la puesta en teatro que dice Florencia, la actriz:

Decidió actuar para hacer todo lo que creyó no haría jamás en la vida.

Matar,
morir,
ser asesinada,
hombre,
geisha,
militar,
doncella,
extraterrestre,
bailarina,
animal.
Hizo de Ofelia y metió la cabeza en un inodoro
Hizo de Penteo, un hombre. Lo alcholizaron e intentó violar a una mujer.
Lloró,
lloró
aproximadamente unas 137 veces
en 12 meses
durante un montón de años.
Fue un ciega
Fue un general trasvestido
Fue el amiguito especial,

un extraterrestre,
se tiró de una escalera y dice: que voló.
Hizo de María, la mujer de Woyseck
Hizo de Beatrice, la enamorada de Dante..
Fue la enamorada de Dante
Intento hacer de Laviña.
La que le cortaron la lengua y las manos
¿Cómo se puede hacer de Laviña?
Quiso ser una niña del 78, intento ser... fue una niña del 78, desenterró juguetes y recuerdos, todos perdidos en la arena.
Fue una doncella enamorada de Klaus Kinski.
Enamorada del teatro.
Fue un cisne y bailó el lago. Casi se caga antes de salir a escena y su profesora se cayó adentró de un cisne hecho de utilería, una especie de justicia poética por querer hundirle la panza y el culo con un palo de plumero.

Quiso ser el cuerpo que se asemejara al de una bailarina e inventó uno posible, inventó varios posibles.

Creyó no tener rostro a costa de demasiada ficción.
Creyó ser una hoja en blanco.

Parafraseando a Barthes, sostengo que este texto teatral lleva mi cuerpo a otra parte, lejos de mi persona imaginaria, *"hacia una suerte de lengua sin memoria",* entonces el texto no puede contar nada. La apertura de la obra es su pasado, así mismo las fotografías que circularon también como difusión por diferentes medios. Por lo tanto ambos, texto y fotos, son el pasado de LEJOS.

Personajes en LEJOS



serie fotográfica de Lejos Bergallo - Roveda - Sarmiento

El trabajo fotográfico fue realizado durante el año 2013. Junto con la fotógrafa Mariana Roveda hicimos una serie de 12 personajes, las ficciones de LEJOS. Esta serie fue alimentada por un doble proceso: las lecturas de los libros autobiográficos antes referidos y la biografía actoral/ficcional de la actriz Florencia Bergallo. De esos 12 personajes elegimos entre 6 y 8 -siendo algunos icónicos del teatro, que han sido recreados de acuerdo a este mix y nuestro contexto-. Las fotos impresas en transparencias son también un cuerpo en sí que ha formado parte de la muestra Buenos Aires Photo 2014, y que se muestran -y en el mejor de los momentos se regalan- en el teatro antes o después de la función.

Los personajes en LEJOS son anecdóticos aunque se recrean en escena. En este caso, la biografía es una excusa para hablar del "yo" como multiplicidad y vacío a la vez. El texto en tercera persona / en pasado / y el juego confuso *entre ser - intentar ser - hizo de* - expone la fragilidad del yo como unidad y apela al concepto de sujeto quebrado. "*Escribir la propia autobiografía implica colocarse en un inevitable espacio narrativo, dividirse en dos, mirarse desde afuera*" (Diego, 2011: 37). No es la historia en sí misma sino el relato, lo que se pone en juego en LEJOS. En este sentido, podría decirse que la fotografía es tan "mentirosa" como el texto. En esa complejidad jugamos y

vamos acumulando capas, pues estas fotos contundentes acompañan la obra -que en sí misma tiene su pasado- y a su vez también están despegadas de ella, es decir tienen autonomía.

A propósito del juego de paralelismos la actriz Florencia Bergallo reflexiona:
"*Ese juego en la actuación, o al menos como vivo o pienso la actuación ya estaría un poco dado. En el sentido de que haga de quién haga estoy ahí, "estoy" en el sentido del cuerpo más actual que tengo, tomado por lo que me atraviesa, mi biografía está presente no como una foto vieja, si no como una dinámica, como una forma en la que me muevo y pienso. En la actuación el desafío es que esa dinámica propia y actual sea escuchada, afirmada y desde ahí potenciada, puesta en relieve. Es un acto de aparición de algo que estaba latente pero no estaba. Esa aparición es para mí cuando aparece "el otro" u "otros" cuando se siente uno habitado por otra cosa que en realidad le es propia. En cuanto a la biografía como historia o un tiempo histórico compartido, con esos en libros escritos por personas de nuestra generación indagamos un modo de pensar cómo "estamos viviendo el dolor" o "cómo lo estamos habitando".*
Fue muy interesante la identificación con algunos de esas formas de relatar dolor en mi caso particular con el libro "Quien te crees que sos" de Ángela Urondo. Para ambas el baño fue una cápsula protectora, el lugar donde ir a llorar, donde encerrarse y donde hablar en un idioma inventado. Cuando leí ese relato quedé impresionada, que ella hubiese puesto en palabras perfectas la forma en que yo vivía mi dolor. Mi dolor que ni yo sabía porque era tan profundo, un dolor que me costó mucho justificar racionalmente, sin comparación con lo vivido por Ángela. Quizás cuando yo entraba al baño, ella también y dialogábamos en nuestro idioma de cómo íbamos a hacer para salir de ahí. Con qué rostro".

Estrella de Diego, en su libro "No soy yo" dice: "*A menudo buscando el yo nos damos de bruces con el otro, tal vez porque el yo tiene cada vez algo de otro o porque el yo es cada vez una ausencia, una imagen velada, borrada: la imposibilidad última de una esencia para siempre (…)cada sujeto dividido en el narrar (…) relata desde la comunidad a la que pertenece y, de este modo, configura una ficción autobiográfica que, al fin, podría ser en lo fundamental la autobiografía de cualquier otro miembro de ese mismo grupo"* (Diego, 2011: 37-38). Los sujetos son intercambiables por su heterogeneidad, aunque no hayan existido en el mismo tiempo ni en el mismo espacio. El proceso de LEJOS está marcado por estos lugares difusos, pasar por estos relatos y estas identificaciones fue necesario en la búsqueda de un lenguaje propio, pues algo sí tenía claro, no quería hacer una obra neutra-despojada-documental, quise poner todo eso en una picadora de carne, en una búsqueda caprichosa quizá, por buscar respuestas a ciertas preguntas o para profundizar en ellas.

Desandar lo hecho. Olivarse del disparador, matar las imágenes. Vaciar lo propio.
Los ensayos y el montaje

Cuando una actriz dice: "*Yo fui un milico. Yo fui Beatrice"*, ¿A qué se refiere? ¿A haberlo representado únicamente? ¿O a intentar afectarse por la imagen que se tiene de él? ¿Cómo se ponen en juego los grados de representación en una actriz? Si el teatro es pura ficción y representación, el yo -en las nuevas reflexiones contemporáneas- es también una ficción o una construcción, entonces ¿dónde se logra la plena presencia, sobrevaluada, como gesto artístico autónomo? ¿Existe la autonomía en el arte? Estas preguntas desprendidas de los ensayos hicieron que junto con la actriz discutamos e investiguemos co-creando procedimientos que cruzan diversas disciplinas y que a la vez, nos mantengamos interesadas en encontrar un lenguaje y universo propio de LEJOS. Sí bien en el proceso tomamos el texto y las fotos como puro pasado, paralelamente en los ensayos buscamos un procedimiento de materiales escénicos concretos, que fuimos construyendo de modo singular: el cuerpo/espacio/tiempo de la obra. A raiz de esto, Flor Bergallo expresa "*Los cuerpos en LEJOS tienen, en general, un tiempo que hace que se desnaturalice el signo para comenzar a ver otra cosa*"

¿El trabajo escénico está atravesado por la de-construcción o la re-significación de aquellas ficciones, de esos relatos? Para que aparezca ante todo el cuerpo de la actriz, por la acción compartida en un presente temporal con el espectador, nuevamente apelé a la acción en el tiempo, que permite un estado y un proceso de transformación. El resultado es el cuerpo de LEJOS: un cuerpo entre el presente y el pasado; un vaivén entre la respiración y la representación del imaginario propio de la obra, alimentado por ese cúmulo biográfico/autobiográfico.

El proceso fue de mucha experimentación. Los ensayos se dividieron en tres momentos claves que luego en el montaje se superpusieron: 1) entrenamiento físico consciente con una rutina muy rigurosa incluyendo prácticas aeróbicas, pases energéticos y un registro de los pulsos de la actriz en cada ensayo, 2) modos de resistir el dolor propio o ajeno, donde también jugábamos a recrear el pasado biográfico-ficcional de Florencia y 3) un trabajo intenso y al a vez muy sutil de la respiración.

Respiración como dispositivo escénico

Me voy a detener especialmente en la respiración ya que como coreógrafa fue una llave de acceso al cuerpo de Florencia. La respiración es de por sí compartida, nadie puede negar en este momento que estamos respirando, más allá de las características de cada uno. Florencia dice sobre eso: "*Lo más desafiante fue meternos en el cuerpo desde la respiración desde el primer ensayo. Que el cuerpo se modifique desde ahí es muy simple y complejísimo al mismo tiempo, sobre todo cuando una como actriz está más acostumbrada a controlar y producir signos desde el cuerpo. Es un viaje a la potencia de uno, te modifica también la subjetividad y las imágenes, abre puertas que realmente te llevan lejos. Eso es increíble como el cuerpo es el colmo de los comportamientos aprendidos de una dinámica de respirar y pensar. Fue un desafío muy fuerte para mí, fue enfrentarse al miedo continuamente y trascenderlo en mayor o menor grado. Si hay algo que aprendo al hacer Lejos es a conocer cada vez mejor el miedo. En el proceso-ensayo sucedieron tantas cosas que fue muy difícil recuperar o ver el modo de que estuviese eso en escena, cada ensayo podía ser una obra en sí misma".*

Quizá la respiración como dispositivo escénico quiere traer un cuerpo, actualizar un cuerpo cada vez, expresar una otra cosa en lugar de solo personificar ficciones o recrear memorias físicas, quizá la respiración es un acto vivo, el tiempo performatico que transforma el cuerpo, en un aquí y ahora, es el cuerpo que se ve a sí mismo, que parte de un pasado y una memoria construida para hacer presente un estado que va más allá. La respiración como motor es el texto de esta obra. Y el silencio, otro motor para ser escuchado, amplificado. El ruido es, desde este punto de vista, un pasado latente -y quizá también compartido-. La memoria como ruido es, al fin y al cabo, fuerzas e intensidades que por momentos trae formas inolvidables, pero corremos el peligro de someternos a ellas.

"*El tiempo común con los espectadores estaría en la memoria de que todos respiramos, sino no estaríamos allí. La memoria es lejana y es cercana, es actualidad también, es construcción o conciencia, lectura de lo que deviene o se acumula y lo que se pierde en el proceso. Los cuerpos en LEJOS tienen en general un tiempo que hace que se desnaturalice el signo para comenzar a ver otra cosa*", continúa en su reflexión Florencia Bergallo. En esta dirección, busqué un músico para que me ayude a procesar lo que ensayábamos, para que la conciencia sonora de LEJOS, que ya tenía cuerpo pudiera plasmarse, tener un soporte desde una perspectiva de composición. Así conocí a Ezequiel Abregú, con quien decidimos trabajar en vivo y en tiempo real, intervenciones sonoras que dialogaran con la actriz en escena. Ezequiel Abregú dice: *"Quizás esta idea de la memoria como ruido se pueda pensar no como una sola cosa, sino como un concepto multidimensional. Por un lado, está el ruido como conector y símbolo con el pasado. Y por el otro, tenemos el tratamiento del silencio, que en LEJOS también se conecta con lo pasado. Estos dos puntos de anclajes que representan estas dos dimensiones, ruido y silencio, en realidad pueden llegar a ser una misma cosa. En LEJOS creo que el ruido y el silencio es la memoria. Desde el punto de vista de lo que ocurre con el sonido, ruido-silencio-memoria son tres dimensiones de una misma cosa".*

Históricamente la relación música-danza es un matrimonio incuestionable, en general la música representa o acompaña rítmicamente al bailarín. A mi me interesó partir desde lo opuesto, quise que Florencia marcara el ritmo y que lo sonoro fuera un paisaje del que los espectadores, con sus propios sonidos, formaran parte en cada función. Ezequiel, entonces, se preguntaba: *"¿Cómo debería ser el Silencio en LEJOS? En primer lugar, el silencio, la nada absoluta casi no existe en el mundo real. Lo que existe es un ruido de muy baja amplitud que modula nuestro background constantemente. En segundo lugar, fue importante pensar en una perspectiva acústica, en un punto de fuga que trascienda la escena. Que el sonido comience en un punto que expanda la escena en distancia. A partir de los primeros ensayos, decidí que lo mejor era trabajar desde y para el sonido que ya se estaba produciendo en escena y no generar material nuevo. Por tal motivo grabé varias horas de ensayo, reutilizando y reciclando sonido generado por Florencia: respiraciones, pasos,*

ruidos del movimiento corporal. Las primeras pruebas no fueron muy satisfactorias. Fue un proceso comprender que la obra necesitaba sacar más que incluir"

A partir de la reflexión sobre el cuerpo sonoro, la música del solo recrea un fragmento "El Lago de los cisnes". Hicimos una versión "*impresionista, surrealista y abstracta, como si fuese una memoria difusa y vaga*" en palabras de Ezequiel Abregú. La música entonces se convirtió en otro recuerdo más de la obra. Esa resignificación resultó ser muy buena para la obra, era una capa más. También pudimos recrear el sonido de las pulsaciones de Florencia, de las que llevé un registro durante los dos años de ensayos. Era material sonoro en superposición con el trabajo escénico del solo. Para Ezequiel el desafío fue "*trabajar en los umbrales perceptivos, en el desdoblamiento del espacio acústico, en la ubicuidad y en los puntos de transición en donde un símbolo o sonido puede ser una cosa u otra dependiendo del contexto.*

Dramaturgia escénica o dramaturgia en danza

LEJOS, como vengo contando, se montó en una superposición de materiales, es interesante ver los cuadros de disociación que inventamos para las hipótesis de montaje.Teníamos una multiplicidad de materiales bastante difícil de abordar. Era necesario tener un asesoramiento dramatúrgico. Convocamos a Ezequiel Steinman, y en nuestro primer encuentro le llevé una copia de "Repensar la dramaturgia" de Lepecki, me intereso el juego de palabras que hace al repetir incansablemente: "no estamos listos" o la puja entre "saber o no saber", ¿palabra vs cuerpo? Acá la pregunta interesante fue cómo juega un dramaturgo en una obra que, sí bien parte de un cruce de lenguaje, se ancla en el cuerpo. Ezequiel nos visitaba eventualmente en los ensayos, pero lo más enriquecedor fueron los encuentros entre Micaela Moreno -asistente a partir de ese momento de LEJOS-, Ezequiel y yo. Discutíamos sobre lo que aparecía, sobre como pensar la composición para LEJOS.

Este asesoramiento fue clave, no solo para despejar la cantidad de materiales que teníamos y que generaba cierta confusión -propia de un proceso largo con tantas capas acumuladas-, sino también para anclar una necesidad de las obras escénicas donde LEJOS se inscribe, que es pensar nuevas lógicas de sentido cuando desde el cuerpo se comunica.

La obra LEJOS se compuso con dibujos, cuadros, hipótesis de montajes, prueba y error. Lo que prevaleció fue una composición en diálogo entre las disciplinas en juego, incluyendo el vestuario que Belén Parra también realizó como proceso de descomposición de las imágenes ficcionales de LEJOS.

Con todos los rubros ya presentes, LEJOS se compuso con una idea de Frankestein, en una superposición de capas de los procesos paralelos de la obra. Un juego interesante de disociación e hibridaciòn.

La obra en movimiento / Variaciones de LEJOS

El montaje nos llevó a pensar donde hacer la obra, sí la obra tenía que hacerse en una sala cualquiera, sin puesta o con puesta. Sí el texto lo tenía que decir Florencia, yo o un tercero. Una serie de preguntas que no tienen respuesta. Se alimentan de las pruebas que aún hacemos y de las devoluciones de los espectadores. Por eso, ante la duda, LEJOS se montó en una sala teatral, en una caja negra con una puesta, pero también se presentó en un contexto fuera de ello. En diciembre del año 2014 hicimos una versión de LEJOS en un espacio no teatral, con luz día e invitamos a Ángela Urondo para que lea el texto original completo al inicio de la obra. Con Ángela resignificamos el texto, al leerlo ella requería de cambios y otras referencias, se sumaba su mirada en primera persona. Fue una experiencia muy importante para nosotras, que seguro repetiremos.

Ese espacio abierto, compartido, también recrea las preguntas de la obra, y le da otra dimensión a su materialidad. Creo que la obra no tiene una línea de sentido, sino posibilidades de lecturas que dependen de los espectadores que acompañan cada función. Las devoluciones que he tenido de la obra han sido diversas, hay lecturas más simples y otras más complejas. Mucha gente, de diferentes disciplinas escribieron sobre LEJOS. Es muy interesante ese feedback, del que comparto algunos fragmentos.

Natalia Lerussi -filósofa e investigadora del CONICET- escribió en un ensayo pronto a publicarse *"Hay dos dispositivos de mutación específicos. Por un lado, la desarticulación entre el gesto y el afecto o la pasión.(…) Por otro lado, la metamorfosis que se produce a través de la respiración (…)El ritmo y la intensidad con la que el aire entra y sale de los pulmones y el líquido del*

cuerpo se expira por las manos y las axilas, la frente, las entrepiernas, la boca configuran un rostro, una hazaña, una pasión, una serie de pasiones (las pasiones se producen siempre, al menos, de a pares), una naturaleza. Los movimientos de los fluidos del cuerpo, la vida orgánica del cuerpo, se vuelven así una máquina loca de actuación" (Lerussi: en prensa)

Juan José Santillán -crítico teatral del Diario Clarín- me escribió un mail con un punteo sobre la obra que luego publicó en una nota llamada "Una experiencia radical sobre "la memoria como ruido" en el circuito alternativo", un fragmento de esta dice: *"Lejos es un anti biodrama, ya que funciona por sustracción de datos. O la información biográfica no es dada en el sentido tradicional. En todo caso, está contenida en el cuerpo de la actriz, más concretamente en la respiración. La dramaturgia está allí. Por lo tanto Lejos también puede pensarse como una secuencia rítmica, una partitura de respiraciones en loop que provocan una determina calidad y textura en escena. Ahí está la actriz y los residuos que deja haber pasado por la lista de obras a las que les puso el cuerpo".*

Alejandro Cruz, en la nota "Cuerpo y Respiración" para el Diario la Nación, describe LEJOS así: *En el complejo mapa de las subjetividades, hay propuestas escénicas que pueden dejar marcadas sensaciones físicas en el espectador. En muchos sentidos, de eso se trata Lejos, la propuesta coreográfica de Marina Sarmiento. En escena está la actriz Florencia Bergallo y no mucho más. A lo sumo, está acompañada por un dispositivo lumínico/escenográfico. En el programa de mano se habla de un trabajo basado en la memoria, de un cuerpo ficcional-biográfico, de un ruido. En escena, ese cuerpo todo vibra, jadea, molesta, perturba, atrae. A lo largo de 50 minutos, la respiración de Florencia Bergallo se transforma en el soporte sonoro, en el ritmo, en el pulso de ese cuerpo en total estado de tensión y concentración."*

Esta es mi experiencia en el proceso de LEJOS.

Ahora, quiero retomar el motivo de esta ponencia, vuelvo a preguntar ¿por qué abrir el proceso de una obra? ¿Es posible hablar del propio trabajo? Siento que esta ponencia puede clausurar sentidos. No quisiera condicionar la mirada con estas palabras que intentan reflexionar sobre el vìnculo sobre pasado-presente (¿futuro?), que es motivo de la trilogía de solos en la que trabajo, que se inició con EIR, sigue con LEJOS y termina con SARMIENTO.

Presentar estas "notas de cocina" de LEJOS, pienso, puede generar diálogos, posibles y diferentes, desde otras perspectivas y percepciones. Y estos pueden contribuir al pensamiento de la generación a la que pertenezco[952] que está atravesada por una historia con momentos más difusos que los nacidos 10 años antes o después. Desde hace un tiempo veo obras, creadores y pensadores más críticos y singulares, que anclan su pensamiento en nuestro contexto, es decir desde acá, desde el cuerpo, desde el presente sin negar la historia.

Quizá esta ponencia es, ante todo, una auto provocación, es poner en común un ejercicio de desdoblamiento que vivo cotidianamente entre las Ciencias Sociales y el Arte, lo que lleva a involucrarme en procesos de trabajo mayores, con conectores múltiples con eje, siempre, en el cuerpo, pues el cuerpo tiene sus propias lógicas y aún las estamos descubriendo.

Pienso que abrir este material es un modo de invitarlos a compartir un intersticio, ese espacio de interrogaciones, para que juntos pensemos lo que Foucault dijo al inicio de la década de los 90´ "*todavía estamos estudiando qué cuerpo tiene necesidad la sociedad actual*". Poder situar la propia obra como excusa de un intercambio, es otro espacio posible de encuentro. Estoy aquí y ahora, en el movimiento -de estas palabras-, donde encuentro motivación para el diálogo. Una chance para re-pensar cómo elaboramos colectivamente el sentido o la ausencia de éste, otra manera de estar cerca. Gracias por acompañarme.

Ficha técnico artística de LEJOS
Actríz: Florencia Bergallo
Fotografía: Mariana Roveda
Dramaturgia escénica: Florencia Bergallo, Marina Sarmiento
Asesoramiento dramatúrgico: Ezequiel Steinman
Diseño y realización de vestuario: Belén Parra
Iluminación: Brenda Bianco
Diseño y realización de dispositivo: Ezequiel Colombo, Lucio Maselli
Diseño sonoro y música: Ezequiel Abregú
Diseño gráfico: Leandro Ibarra

952 Generación de los que hemos nacido entre 1975 y 1983, período en que transcurrió la última dictadura militar argentina

Caracterizador en fotos: Nestor Burgos
Colaboración artística: Julieta Potenze
Producción: Cooperativa Lejos
Asistencia general y de dirección: Micaela Moreno
Concepto, coreografía y dirección general: Marina Sarmiento
Esta obra se realizó con el aporte de la Beca Nacional en Teatro del Fondo Nacional de las Artes y el subsidio en Danza del Fondo Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias.

Bibliografía

Cruz, A. "Cuerpo y Respiración". Diario La Nación 16/08/2014. http://www.lanacion.com.ar/1719028-cuerpo-y-respiracion
De Diego, (2011): *No soy yo*. Barcelona: Ciruela.
Gatti, G. (2011): *Identidades desaparecidas*. Buenos Aires: Prometeo.
Lerussi, N. (en prensa): Actuación y Vida. Lejos. Buenos Aires.
Santillán, J. "Una experiencia radical sobre "la memoria como ruido" en el circuito alternativo". Diario Clarín 29/04/2015. http://www.clarin.com/extrashow/teatro/teatro-lejos-circuito_alternativo-marina_sarmiento-florencia_bergallo_0_1348065654.html
Sontag, S. (2003): *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires: Alfaguara.

***

Procesos de subjetivación de usuarios del sistema de salud en interacciones online con médicos

Patricia K. N. Schwarz
CONICET - Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA
Doctora en Ciencias Sociales (UBA)
patriciakns@yahoo.com.ar

Palabras clave: subjetivación, Internet, salud

RESUMEN
¿Qué dimensiones de la subjetividad compromete una interacción online entre pacientes y médicos? ¿de qué tipo de presencias se trata cuando los cuerpos interactúan virtualmente? ¿qué grados de exposición perciben pacientes y médicos en su interacción online? ¿cómo opera el espacio virtual en tanto locus de subjetivación?
Estos son los interrogantes fundamentales en torno a los cuales se desarrolla este trabajo. Este parte de considerar la especificidad de las relaciones virtuales en tanto forma de sociabilidad y tipo de producción de significados, por medio de un nuevo lenguaje y prácticas que estructuran cuerpos y subjetividades en el campo de la gestión de la salud individual y colectiva.
El espacio virtual está creciendo y con él se están configurando nuevos modos de construcción de individualidades y colectividades, de salud, de diagnóstico y de tratamiento; de interpelaciones e interpretaciones mutuas en un marco integral de experiencia. Es necesario tener en cuenta que se trata de un fenómeno geopolíticamente situado, el ciberespacio se manifiesta también en la materialidad de los satélites, cables y hardware que tienen propietarios y creadores.

Introducción

En la Modernidad Tardía, el sentido se desarrolla en el movimiento, en las secuencias de conexión entre diferentes fragmentos de mundo (Baricco, 2008). Estas lógicas coinciden y se refuerzan con la operatoria de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), las cuales son inherentes a este paradigma. Estas herramientas permiten la interconexión en red, personas que buscan ayuda sobre las enfermedades que padecen, sobre dudas acerca de problemas de pareja, sobre estrategias laborales, sobre la vida en general; sin embargo, a pesar de que pareciera que las redes son las protagonistas en estas prácticas, la unidad ontológica e interpretativa en las TICs es el individuo, el yo. Es interesante deconstruir esta paradoja y sus tensiones entre el yo y la red, pues, sin duda, sus implicancias conllevan importantes complejidades para la vida social como un todo y no como la mera suma de sus partes.

Si bien Internet permite la interconexión en red su matriz de uso e interpretación es individual.Tal como afirma Manuel Castells (1999: 31): “El dilema del determinismo tecnológico probablemente es un falso problema, puesto que tecnología es sociedad y ésta no puede ser comprendida o representada sin sus herramientas técnicas”.

Desarrollamos aquí un análisis de la especificidad que las relaciones virtuales representan en tanto forma de sociabilidad y tipo de producción de significados, por medio de un nuevo lenguaje y prácticas que estructuran cuerpos y subjetividades en el campo de la gestión de la salud individual y colectiva.

Este yo aborda la computadora cuando navega en Internet en un contexto conocido de situaciones hogareñas, de este modo, el uso individual dificulta, después de haber construido un hábito de uso, la diferenciación entre la computadora y el sí mismo (Turkle, 1995).

En este sentido, Castells (1999) se pregunta si la comunicación a través del ordenador no podría ofrecer la posibilidad de invertir los tradicionales juegos de poder en el proceso de comunicación. Sin embargo, observar que las brechas de diferenciación socioeconómica, étnica, etaria, geográfica, idiomática, generan y se refuerzan con las brechas digitales, permite suponer que por el momento no será así.Castells también afirma que las NTICs proponen un modelo cognitivo común, el problema aquí es que si se está por fuera de ese modelo la consecuencia es la marginación.

Según la Encuesta nacional de consumos culturales y entorno digital -ENCC- (2013) realizada por el Sistema de Información cultural de la Argentina (Ministerio de Cultura de la Argentina), la computadora es el dispositivo tecnológico que más se extendió en los últimos tiempos en Argentina: el 71% de los argentinos tiene PC, el 68% es usuario, el 65% se conecta a Internet y el 60% tiene conexión en su casa. El tiempo promedio de uso de la computadora es de 2 horas y media diarias.

Es de destacar el protagonismo del teléfono celular en los consumos digitales, el 24% de la población se conecta a Internet a través de los *smartphones*, y el 10% los usa para jugar videojuegos.

De los contenidos que se consumen en Internet, las redes sociales se ubican primero, con un 57% de usuarios (46% de uso frecuente). Esta importancia de las redes sociales también se verifica al consultar las páginas más visitadas: Facebook queda primera con el 24% de menciones y Youtube segunda, con el 22%. Chequear mails, bajar música o escucharla on-line e informarse a través de diarios o de medios alternativos son también actividades muy habituales.

El 56% se conecta habitualmente desde su casa y el 13% desde su trabajo, el 9% en casa de amigos o familiares y el 6% en la escuela o universidad.

Si se considera Internet como un gasto cultural, en tanto que ofrece contenidos audiovisuales, musicales y escritos (y ya que, en gran parte, es por eso que la gente paga mensualmente por el servicio); entonces puede decirse que el abono a Internet es el gasto más alto en materia de cultura (en promedio $1.236 anuales).

Los usuarios de nivel socioeconómico alto, medio alto y medio (95%, 87% y 78% respectivamente) y de edades más bajas (93% de 12 a 17 años) y habitantes de la región central del país son los que más utilizan PC. El porcentaje de uso en el siguiente rango etario (de 18 a 29 años) es del 90% y salta a 75% de 30 a 49 años. Entre aquellos que no usan computadora, la mayoría afirma que no lo hace porque no tiene el dispositivo (43%), le sigue en cantidad de casos la respuesta: porque no aprendí a usarla (29%). Estas dos respuestas son más frecuentes en los sectores socioeconómicos más desfavorecidos.

Los sujetos de menor rango etario (12 a 17 años) son los que tienen conexión domiciliaria a Internet en mayor proporción (71%), le sigue el rango de 18 a 29 años con el 72% de los casos. 9 de cada 10 menores de 30 años suelen usar Internet. La frecuencia de uso disminuye abruptamente a partir de esa edad (70% en el siguiente rango etario: 30 a 49 años). No hay diferencias en la frecuencia de uso de Internet según sexo.

La diferencia en cuanto a conexión y uso de internet entre la población de nivel socioeconómico bajo y la de nivel socioeconómico alto es de aproximadamente tres veces. Región central del país mayor proporción de conexión domiciliaria (65%) y de frecuencia de uso (68%).

Internet y salud

En el campo de la salud existen fenómenos virtuales que han concentrado la atención y preocupación de organismos de salud pública, así como de investigadores. Según Mónica Petracci y Silvio Waisbord (2011), la articulación entre comunicación y salud es reciente; este campo creció en las últimas décadas desde perspectivas interdisciplinarias. Aparece como área de reflexión académica formal en Estados Unidos y algunos países europeos en 1960 y ´70. La dedicación progresiva a lo comunicacional en salud en programas de salud oficiales, fundaciones, organizaciones no gubernamentales, agencias internacionales, empresas privadas y el interés del periodismo redundaron en que sea frecuente la aparición de temas de salud en los medios y en la agenda de opinión pública. Estos autores afirman que una de las causas fundamentales del crecimiento de esta vinculación es la especialización y fragmentación de los estudios en comunicación así como también la importancia creciente que fue adquiriendo la salud como problemática pública. Como característica histórica estos autores aseguran que la comunicación se vuelve indistinguible de la educación y la promoción de la salud dentro de la consecución de objetivos específicos.

Para abordar el análisis de las interacciones entre las personas y las NTICs en el área de salud, consideramos una relación de co-construcción de significados, de interpelaciones e interpretaciones mutuas en un marco integral de experiencia. De este modo, coincidimos con Mónica Petracci y Silvio Waisbord (2011: 13) cuando afirman que:

“rescatamos una visión de la comunicación vinculada con el proceso de participación en la producción e intercambio de ideas y opiniones. No optamos por una visión ortodoxa “informacional/cibernética” de la comunicación que equipara a esta última con la transmisión de información. Tal enfoque, ciertamente muy influyente en la tradición de estudios de efectos de medios desde planteos psicológicos y computacionales comunes en Estados Unidos, ofrece una perspectiva mecanicista y limitada que ignora complejos procesos sociales y políticos de intercambio y formación de sentido social como así también de participación política. Información no es comunicación; puede ser un componente no excluyente de procesos comunicacionales. Tampoco suscribimos a visiones de la comunicación que enfatiza sus raíces etimológicas en el sentido de la búsqueda de lo común y la comunidad. Tales objetivos pueden ser alcanzados pero no son

determinados a priori en el proceso comunicacional. Son una posibilidad, no una necesidad, de la comunicación (…) Por estas razones, creemos que la comunicación, como disciplina, contribuye con el análisis de la salud como fenómeno social (…) Tales focos analíticos remiten a problemáticas que dominan el interés de las ciencias sociales como el poder, la cultura, el orden, el conflicto, el estigma y la discriminación, y la formación de identidades, entre otros. Tal enfoque es necesario para superar el foco ´campañista´ de estudiar comunicación/salud principalmente en torno a intervenciones comunicacionales durante períodos determinados. Las campañas son una forma de intervención dentro de un contexto complejo y permanente de comunicación. No existen aisladas sino dentro de un conjunto de prácticas comunicacionales y conocimientos sobre salud a cuyo efecto sinérgico contribuyen".

Al mismo tiempo, para pensar la comunicación entre instituciones o grupos de salud y el público usuario de las páginas web es necesario considerar las alteraciones que los nuevos ´cableados neuronales´, que genera el uso de Internet, producen en los comportamientos y formas de aprendizaje. Si los cableados neuronales para aprender información nueva están cambiando adaptándose a las operatorias cibernéticas, es necesario revisar su vinculación con las prácticas de las personas que buscan información sobre salud en Internet y los modos de difundir información en salud pública por ejemplo, entre otras formas de comunicación en salud. Es necesario readaptar las lógicas de enseñanza en educación en salud a estas nuevas dinámicas neuronales también. Según estudios de la Universidad de Northumbria de Inglaterra, en el marco de búsquedas sobre algún tema específico el tiempo promedio en que una persona entra en una página de salud antes de pasar a la otra es de dos segundos. Los expertos en neurociencias afirman que ello da cuenta del entrenamiento que las NTICs generan en el cerebro en nuevas maneras de aprendizaje, en formato de flashes rápidos y concentrados de información que requieren, del mismo modo, una concentración rápida y fugaz (Small y Vorgan, 2009).

Según Small y Vorgan (2009), aunque la evolución digital aumente el aislamiento social, puede incrementar la inteligencia si se la mide con tests de coeficiente intelectual. Estos autores argumentan que las puntuaciones medias de estos tests están subiendo de manera sistemática con el avance de la cultura digital y está mejorando la capacidad de realizar múltiples tareas a la vez sin cometer errores. Incluso neurocientíficos del UNITEC (Instituto de Tecnología) de Nueva Zelanda descubrieron que algunos juegos de computadora mejoran la habilidad cognitiva y las destrezas para las multitareas.

Asimismo, Internet resulta un vehículo útil para conseguir información sobre cuestiones vinculadas a la salud. Sin embargo, garantizar la calidad y veracidad de la información sigue pendiente.

Muchas veces los sites de salud buscan lograr calidad de información con el objetivo de satisfacer la demanda del consumidor. En el contexto de aumentos exponenciales de los costos asistenciales en salud y la falta de accesibilidad de gran parte de la población mundial, sumado a la tendencia creciente de sumirse en las prácticas digitales on-line, hacen que las demandas en salud en Internet crezcan cada día. Así surgieron los sites especializados en salud, definiendo los carriles de una nueva salud pública, centrada en la estimulación de la capacidad de agencia, de empoderamiento en términos de los organismos internacionales y de la autorresponsabilización sobre la propia salud[953]. Al mismo tiempo también surgieron páginas web con información incompleta e incluso incorrecta pero que publican y comercian con productos para la salud. Esto último generó dudas respecto de la ventaja educativa en salud en esos formatos. Así, las demandas de los usuarios en los últimos años han mutado, valorizando la opinión calificada de especialistas, sobre todo aquellas de fácil comprensión. Del mismo modo, cuando una búsqueda on-line no es satisfecha por falta de información precisa o por inadecuación respecto de los síntomas, esa frustración estimula la consulta con el profesional médico y/o con pacientes, sobre todo en foros (Vasconcellos-Silva y Castiel, 2009). El consumo masivo de la página web "Wikipedia", que está entre las 100 webs más visitadas, denota la valoración de la información lega en detrimento de la exclusividad de la especializada (Giannetti, 2007). En la mayor parte de América Latina se suma el problema de la ausencia de producción de conocimiento formal situado, razón por la cual adquieren importancia los saberes legos de pares (González, 2008).

[953]Sites de Internet más visitados para autodiagnóstico a nivel mundial:Familiydoctor.org, eCureme.com, RevolutionHealth, Health Central, Easy Diagnosis, Medicine Net, NHS Direct, Medicinfob, Praktijkinfob, Your Diagnosis, Self Diagnosis, ABC Homeopathy, Dokterdokterb, InteractiveHealthSymptomChecker (Vasconcellos-Silva y Castiel, 2009).

A partir de las modalidades de certificación de calidad de la información de determinados sites que se han desarrollado en la última década, ha crecido la demanda de consumidores en busca de diagnóstico o información en general. Una de las estrategias utilizadas para mejorar la performance de respuesta de estos sites es la sofisticación de algoritmos especializados en el reconocimiento de enfermedades. Las ventajas de esta herramienta en la búsqueda de autodiagnóstico son variadas: información adaptada a la demanda, independencia del consumidor en relación con la opinión de un médico, anonimato, entre otras. Los problemas más frecuentes se refieren a la inadecuación de la información hallada, tanto a la realidad del usuario como en la brecha entre el lenguaje lego y el especializado y recursos de navegación del usuario ineficientes. Por ejemplo, en el siteMedicinfo, ante el síntoma "dolor de cabeza" puede resultar una estimación de 96% de chances de jaqueca, un 1% de tumor cerebral y 0.1% de meningitis. Según estudios de consumo de estas páginas, a los usuarios no les agrada el resultado de la búsqueda en términos estadísticos. Este tipo de información indeterminada e insatisfactoria parece estimular la consulta con el especialista, lo que contradice la hipótesis primera de que estas herramientas pueden facilitar la autoadministración de salud y evitar temores infundados y consultas innecesarias que recargan el sistema de salud. Del mismo modo, también la práctica contradice el primer objetivo de estas herramientas: la libertad de la tutela paternalista de los médicos, pues, generó la necesidad de capacitarse con los especialistas médicos para el ejercicio de esas prácticas libertarias. También este escenario estimula la preferencia por las redes de comunicación con médicos y pacientes. Por un lado, la ventaja de este formato es el buen acceso a fuentes de consulta con informantes de manera personalizada. Sin embargo, los problemas que presenta pueden ser consecuencia de un error en el concepto de e-health (salud on-line), en tanto objeto de interfaces tecnológicas unilaterales, centradas únicamente en la disposición automática de contenidos técnicos. El desafío de la comunicación, en su sentido más amplio, refiere al encuentro con la alteridad en nuevos formatos de asistencia, orientados a lograr el protagonismo de los pacientes y de la construcción intersubjetiva del acompañamiento en salud (Vasconcellos-Silva y Castiel, 2009). Por otro lado, la capacidad de agencia respecto de la búsqueda de información on-line y la consecuente toma de decisiones y acciones, deja afuera a la población que no tiene recursos de acceso a Internet. Esta herramienta tiene un aura de libertad de acceso que no se corresponde con la práctica, porque las brechas sociales también se manifiestan en faltas de acceso a iniciativas y satisfacción de necesidades en salud pública en este nuevo espacio. Paradójicamente, al mismo tiempo, la telecomunicación en salud, a través de videos, fotografías y videoconferencias, puede resolver el acceso de personas que no lo tienen por ubicación geográfica, (las zonas rurales por ejemplo) o por no conocer el idioma local, por ser personas que viven en situación de calle, entre otros casos. En EEUU esto se está implementando desde hace algunas décadas (Whitten, 2006; Bau, 2011).

Cuando se logra el acceso, en diversas investigaciones a nivel global se ha dedicado gran interés a la comunicación por Internet de los médicos con sus pacientes. Sin embargo, algunos médicos evitan comunicarse por correo electrónico con sus pacientes porque no pueden proteger la privacidad de la comunicación. Es por ello que ya se están desarrollando herramientas de mensajería por la red para proteger la información sobre el paciente. Cumpliendo esta condición, el NationalTechnologyHealthInformation Plan se fijó como objetivo contar con una historia clínica electrónica para cada habitante de EEUU en 2014 (Bau, 2011; Small y Vorgan, 2009). Esto podría aportar importantes insumos a la hora de abordar el tratamiento y/o diagnóstico de un paciente, sin embargo, también puede resultar un vehículo persecutorio y categorizante.

Respecto de la facilidad de monitoreo que permiten las tecnologías de comunicación, en 1959 se produjo el primer proyecto de telecomunicación con fines médicos[954], en un servicio de consulta psiquiátrica a cargo del Dr. Wittson del Nebraska PsychiatricInstitute. En el mismo año, el Dr. Jutra en Montreal practicó una teleradiología, transmitió imágenes radiográficas a distancia para que otros expertos revisaran el material.

Mientras que las décadas del ´60, ´70 y ´80s fueron escenario de diferentes pruebas piloto de telemedicina, la década del ´90 fue el período de mayor y más rápido crecimiento de estas estrategias técnicas. En los inicios de la década existieron cuatro programas de telemedicina en EEUU, para 1997 existían cerca de 90 programas, en 1998 se documentaron 200. Hoy, existen tantos sistemas de salud que utilizan algún tipo de tecnología de telecomunicación para ofrecer

[954] El Departamento de Salud y Servicios Humanos de EEUU define el término "telesalud" como el uso de información electrónica y tecnologías de telecomunicaciones para sostener el cuidado clínico a larga distancia, educación en salud, salud pública y administración en salud.

servicios de salud o educación que no es posible contar el número total de programas de telemedicina. A pesar de que estas aplicaciones siguen creciendo se focalizan fundamentalmente en transferencia y almacenamiento de datos.

En EEUU existen agencias de salud domiciliaria sobre todo para monitorear pacientes con enfermedades crónicas. El servicio domiciliario tiene típicamente tres modalidades: transmisión de datos solamente, transmisión de video o audio o ambos solamente y transmisión de todo ello simultáneamente. La modalidad de transmisión de datos requiere que el paciente se coloque un dispositivo médico en su cuerpo para captar los signos vitales que son transmitidos y almacenados en una base de datos de tal modo de que el personal médico pueda monitorear a un paciente con datos diarios (Whitten, 2006).

Haciendo una lectura general respecto de las consultas en salud on-line entonces, son los más jóvenes, en el rango de 15 a 24 años, los que más buscan información sanitaria en Internet. El 30% de los internautas buscaron información sanitaria en Internet en 2005, 8% más que en 2004 (Jiménez Pernett et. al., 2007). Según un estudio del Pew Internet en EEUU en 2005, el 45% de los usuarios de Internet de EEUU afirma que esta herramienta les ayuda a tomar decisiones importantes y a superar obstáculos, el 54% recurre a Internet para conseguir ayuda en relación con enfermedades físicas y el 80% busca información general sobre salud (Small y Vorgan, 2009).

Existen también otras dimensiones en las que las NTICs impactan en la salud pública: el perjuicio físico de las prácticas de uso habitual y extendido de computadora.

El uso de NTICs genera un estado de atención parcial continuada que extendido en muchas horas de exposición pueden generar un agotamiento y estrés mental que Gary Small y Gigi Vorgan (2009: 34) llaman “agotamiento tecnocerebral”:

“Ante este tipo de estrés el cerebro indica a la glándula adrenal que segregue cortisol y adrenalina. A corto plazo, estas hormonas del estrés aumentan los niveles de energía y agudizan la memoria, pero con el tiempo acaban por trastornar la cognición, provocar una depresión o alterar el cableado neuronal del hipotálamo, la amígdala y la corteza prefrontal -las zonas del cerebro que controlan el estado de ánimo y el pensamiento-. El agotamiento tecnocerebral crónico y prolongado puede llegar incluso a reconfigurar la estructura cerebral subyacente”.

El uso intensivo de la computadora conectada a Internet genera estar todo el tiempo alerta a la aparición de alguna novedad, alguna interpelación a la que dar respuesta. Esta práctica estimula zonas del cerebro que generan sensación de reconocimiento y aprecio hacia uno mismo. Estudios realizados mediante imágenes neuronales señalan que esta sensación puede proteger el hipocampo -una zona en forma de herradura situada en el lóbulo temporal medio que nos permite aprender y recordar información nueva-. Esta zona del cerebro también se hace mayor a medida que aumenta la sensación de control y autoestima (Small y Vorgan, 2009).

Cuerpo y biomedicina en la red

La biomedicina representa, entre otras cosas, una herramienta mediante la cual la sociedad capitalista vehiculiza estrategias biopolíticas de control social, a través del disciplinamiento del cuerpo (Foucault, 1978/1992). Las TICs tienen una operatoria similar en cuanto al disciplinamiento del cuerpo y las emociones. La Modernidad fragmenta el cuerpo para obtener mayores grados de utilidad y docilidad en la obediencia a las normas. En tanto estrategia de disciplinamiento, dividir al cuerpo en partes permite una escala de control más efectiva, pues no deja nada afuera de este registro: las actividades, tiempos, espacios y partes del cuerpo involucradas organizadas en jerarquías logrando una microfísica del poder celular, una anatomía política. Según los términos de Foucault (1989: 140) “es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado” a través de técnicas minuciosas que definen cierto grado de adscripción política y detallada del cuerpo. La disciplina en este escenario se convierte en una anatomía política del detalle y produce individualidades con las siguientes características: es celular (en cuanto a la distribución espacial), es orgánica (en cuanto al pautado de las actividades), es genética (en cuanto a la organización del tiempo), es combinatoria (en cuanto a la composición de las fuerzas) (Foucault, 1989).

Si bien la desterritorialización se asocia a las NTICs, estas tienen un correlato en un proceso de territorialización de la brecha social, que vincula el espacio con los soportes materiales y de recursos humanos que permiten el uso de este tipo de tecnología (Vio y Fritzsche, 2003).

De este modo, el cuerpo queda localizado en la computadora, estructurando así la configuración de sentido de su experiencia también. Las TIC pueden resultar un dispositivo que disciplina cuerpos y a través de este disciplinamiento configura subjetividades.

El poder de la experiencia otorga al sujeto la capacidad de operar sobre la configuración de sentidos otorgados a la propia identidad, subjetividad y cuerpo en tanto diferentes momentos de un mismo movimiento. Según Maurice Merleau Ponty (1975), la experiencia configura las percepciones, en tanto éstas son resultado de una sinergia de sentidos (olfato, tacto, vista, entre otros). Asimismo, la experiencia es mediada por el sentido y éste cobra vida en la interacción social. De esta manera, la configuración de significados se produce en la interacción de las propias experiencias con las de los otros. La construcción de sentido es inseparable, entonces, de la subjetividad e intersubjetividad. En sus términos, la experiencia es la forma de acceso al conocimiento y al lenguaje. De tal modo que el sujeto resulta una potencia que co-nace (co-noce) a un cierto medio de existencia o se sincroniza con él. Se trata entonces de la experiencia de un mundo, no en el sentido de un sistema de relaciones que determinan por entero cada acontecimiento, sino en el sentido de una totalidad abierta, cuya síntesis no puede completarse (Merleau Ponty, 1975). Abordamos estos nuevos modos de construir subjetividad desde una perspectiva integral del cuerpo y las emociones, desde el concepto de experiencia de Maurice Merleau Ponty (1975). Según este autor, el sujeto y el mundo se relacionan a partir de su mutua imbricación. De este modo, rompe la dicotomía sujeto/objeto, pues, el sujeto cognoscente es parte de lo conocido, coexisten y por esta cualidad es que el sujeto puede relacionarse con el mundo a través de la experiencia perceptiva. El sujeto es la experiencia que encarna. Así, habitar el mundo es conocerlo, el sujeto encarna el cuerpo mundo. Se trata de una experiencia prediscursiva pero a la vez es constituida/constituyente por/del lenguaje, ya que la configuración de sentido también tiene lugar en la experiencia corporizada pensada ésta de modo integral junto con su entorno.

Tal como afirma Adrián Scribano (2009: 3): “La política de los cuerpos, es decir, las estrategias que una sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos es un capítulo, y no el menor, de la estructuración del poder. Dichas estrategias se anudan y son fortalecidas por las políticas de las emociones tendientes a regular la construcción de las sensibilidades sociales”.

Algunas reflexiones finales

Tanto la biomedicina como las TICs son hijas de la Modernidad y sostienen su hegemonía a partir de una construcción de sujetos, de subjetividades por medio del disciplinamiento de los cuerpos; ambas se convierten así en dispositivos funcionales al sistema de control social actual. Ambas gestan un tipo de experiencia del cuerpo que lo invade de sentido.

Bibliografía

Baricco, A. (2008) Los bárbaros. Ensayo sobre la mutación. Barcelona: Anagrama.

Bau, I. (2011) Connected for Health. The potential of Health Information and Communications Technologies to reduce Health Care Disparities.En: NationalCivicReview, fall 2011.

Castells, M. (1999) La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, M. (1977/2002), (1989), Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión, Buenos Aires, S. XXI.

- (1978/1992), Microfísica del poder, Madrid, La piqueta.

Giannetti, C. (2007) “La realidad de-mente y la socialización link. Algunos aportes para abordar la lógica de la condición humana en el siglo XXI”. En: Schultz, M. (coord.) El factor humano en la cibercultura. Buenos Aires: Alfagrama.

González, J. (2006) “Digitalizados por decreto: ciberculturas o inclusión forzada en América Latina”. En: Estudios sobre las culturas contemporáneas. Vol. XIV, Nº27. Pp. 47-76. Universidad de Colima, México.

Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno Digital (2013) Sistema de información cultural de la Argentina. Secretaría de Cultura de la Nación. Consultado en junio de 2015 en http://sinca.cultura.gob.ar/sic/publicaciones/libros/EECC.pdf

Hernández, T. (2005) “El rol de las bibliotecas ante la brecha digital”. En: Revista Pez de plata. Revista de opinión para el desarrollo de las bibliotecas públicas. Universidad Carlos III, Madrid.

Jiménez Pernett, J.; García Gutierrez, J. F.; Jiménez, J. L. M. y C. Bermudez Tamayo (2007) “Tendencias en el uso de internet como fuente de información sobre salud”. En: UOC Papers. Revista sobre la sociedad del conocimiento.http://www.uoc.edu/uocpapers/4/dt/esp/jimenez.pdf

Mattelart, A. (1996) La Comunicación-Mundo. Historia de las ideas y de las estrategias. México DF: Siglo XXI.

Petracci, M. y S. Waisbord (comps.) (2011) Comunicación y salud en la Argentina. Buenos Aires: La Crujía.

Scribano, A. (2010). Primero hay que saber sufrir!!! hacia una sociología de la “espera” como mecanismo de soportabilidad social. In A. Scribano, & P. Lisdero (Comp.), Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones (pp. 169-192). Córdoba: Estudios Sociológicos

Small, G. y G. Vorgan (2009) El cerebro digital. Cómo las nuevas tecnologías están cambiando nuestra mente. Barcelona: Urano.

Turkle, S. (1995) La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet. Buenos Aires: Paidós.

Urresti M. (Ed.) (2008) Ciberculturas juveniles. Buenos Aires, La Crujía

Vasconcellos-Silva, P. R. y Castiel, L. D. (2009) As novas tecnologías de autocuidado e os riscos do autodiagnóstico pela Internet. En: RevistaPanamSaludPública. 2009; 26 (2): 172-5.

Whitten, P. (2006) Telemedicine: Communication Technologies that revolutionize Healthcare Services. En: Revista Generations. Summer 2006, pp. 20-24.
zperling S. y Temperley S. (compiladoras). Buenos Aires: Ediciones Guadalquivir.

***

Memoria en construcción: el caso de la ex ESMA

Lucía Abreu
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Becaria del Doctorado en Ciencias Sociales
luabreu.com@gmail.com

Claudia Estanga
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Prof. de Enseñanza media y Superior en Comunicación Social
claudiaestanga@gmail.com

Fernando González Ojeda
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Lic. Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA
fergonzalezo@hotmail.com

Silvina Manguía
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Maestría en Sociología Económica (IDAES-UNSAM)
silvinamanguia@gmail.com

Luis Sanjurjo
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Lic. Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA
elchinosanjurjo@gmail.com

Palabras clave: Derechos Humanos, Memoria, Construcción, ex ESMA

RESUMEN

El presente trabajo forma parte de un libro a publicar en el marco del proyecto de investigación UBACyT *La comunicación pública de la nación y la nacionalidad en la Argentina. Tensiones entre política, violencia, justicia y memoria*. Por lo tanto, planteamos en este caso un recorte de un momento clave en la política gubernamental de derechos humanos y señalar algunas tensiones que den cuenta del proceso histórico y político de la recuperación del predio de la Escuela Superior de Mecánica de la Armada, como espacio para pensar una memoria en construcción del genocidio perpetrado por la última dictadura cívico-militar (1976 y 1983).

Entendemos a la ESMA como símbolo en nuestro país de la política de desaparición de personas -complementándose con la política de entrega y endeudamiento económico- donde se condensó el plan sistemático de detención, tortura, exterminio, en este caso de más de 5000 personas, y también de la apropiación de la identidad de más de 400 bebés.

Nos proponemos revisar e interpretar el proceso de recuperación del actual Espacio Memoria y Derechos Humanos, ex ESMA y la comunicación pública de la gestión que lleva adelante el Estado Nacional para ello. Una reconfiguración que se inscribe en un proceso dinámico de lucha político cultural en la que intervienen los medios de comunicación masiva, como mediadores privilegiados entre los hechos y la sociedad. Desde luego, no buscamos un relato unívoco ni homeostático porque en el campo de los Derechos Humanos, quizás como en ningún otro, las luchas por la memoria son dinámicas y complejas.

24 de marzo de 2004: vengo a pedir perdón

"Como Presidente de la Nación Argentina, vengo a pedir perdón por parte del Estado nacional, por la vergüenza de haber callado durante veinte años de democracia (…) no es rencor ni odio lo que nos guía, me guía la justicia y la lucha contra la impunidad. Los que hicieron este hecho tenebroso y macabro de tantos campos de concentración, como fue la ESMA, tienen un solo nombre: son asesinos repudiados por el pueblo argentino. Aquella bandera y aquel corazón que alumbramos de una Argentina con todos y para todos, va a ser nuestra guía y también la bandera de la justicia y de la lucha contra la impunidad. Dejaremos todo para lograr un país más equitativo, con inclusión social, luchando contra la desocupación, la injusticia y todo lo que nos dejó en su última etapa esta

lamentable década del ’90 como epílogo de las cosas que nos tocaron vivir. Por eso, hermanas y hermanos presentes, compañeras y compañeros que están presentes por más que no estén aquí, Madres, Abuelas, chicos, gracias por el ejemplo de lucha.” (En predio Ex ESMA, 24/03/2004).

Este discurso fue pronunciado frente a una nutrida concurrencia que por miles colmaba la avenida del Libertador y la avenida Comodoro Rivadavia (calle lateral derecha del predio) Néstor Kirchner produce un hecho inédito en lo que era la etapa democrática, refundando la política de derechos humanos. Esta decisión de recuperar el predio de la ESMA pone en marcha el engranaje de la justicia y la memoria, con las acciones que conducen a la construcción y funcionamiento de los sitios de memoria, el impulso de los juicios por los crímenes de lesa humanidad, y el establecimiento del tema en la agenda institucional y en la agenda social. A partir de ese momento especialmente, la comunicación pública de toda acción estatal al respecto se hace consistente e ininterrumpida. El 24 de marzo de 2004, el Presidente de la Nación, Néstor Carlos Kirchner, y Aníbal Ibarra, jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires firman el acuerdo que compromete al Estado nacional y a la Ciudad a disponer la restitución completa del predio y la creación en el lugar del *Espacio para la Memoria y para la promoción y defensa de los Derechos Humanos.* Consecuentemente, las instituciones militares de la ESMA deberían mudarse en un plazo perentorio.

Las puertas abiertas de la ESMA permitieron la entrada de miles de personas que, en silencio, algunos con los retratos de sus hijos o hijas desaparecidos en alto, recorrieron el espacio siniestro; representantes de H.I.J.O.S (Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio) dejaron en el piso las fotos de sus padres o madres allí asesinados, junto con claveles rojos, y finalmente todos ingresaron al Casino de Oficiales, lugar de reclusión, tortura y muerte.

El Acuerdo entre el Estado nacional y el de la Ciudad estableció la conformación de una Comisión Bipartita que organizaría y fiscalizaría la desocupación del predio y decidiría el destino del mismo, previa consulta a toda la sociedad y a los organismos de DDHH. La ESMA comenzaba a dejar de ser la Escuela Superior de Mecánica de la Armada para iniciar su proceso de transformación hacia el *Espacio para la Memoria sobre el Terrorismo de Estado*. Un largo camino de lucha de los organismos de Derechos Humanos, encabezados por Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, por H.I.J.O.S. y Familiares de detenidos-desaparecidos, entre otros, antecedió a los sucesos de ese día memorable, producto de la decisión política del entonces presidente Kirchner, y que permitió la entrada pública al predio como acto concreto y acción simbólica.

Como conquista fundamental en la historia de todos aquellos que sostuvieron por décadas enteras en la calle la lucha cuerpo a cuerpo contra la impunidad, el 24de marzo de 2004 constituye el punto de partida para el estudio y el trazado de estos apuntes genealógicos.

Ese mismo día, por la mañana, el presidente Néstor Kirchner protagonizó otro hecho histórico en la tarea de hacer justicia: ordenó descolgar los cuadros de Jorge Rafael Videla y de Roberto Bignone, ex presidentes de facto durante la última dictadura cívico- militar, que integraban la galería presidencial del Colegio Militar de la Nación. Los principales diarios del país se hicieron eco de esta noticia:

Sacaron los cuadros de Videla y Bignone. Bendini retiró en persona las imágenes de los ex dictadores; duro mensaje a los militares (*La Nación*, 25-03-2004).

Quedaron los clavos para la historia (*Página/12*, 25- 03- 2004).

Hay una distancia entre las retóricas y los modos de la tematización del hecho en los dos diarios. Mientras *La Nación* señala que el Presidente dirigió un “mensaje duro a los militares”, con lo que se abriría implícitamente un área de conflicto, expresado desde una visión de la realidad y de la historia propia de los sectores conservadores que prefieren olvidar los “enfrentamientos del pasado”, expresión con que simplifican lo sucedido, se reduce el carácter revulsivo y perverso que aniquiló tanto a amplios sectores de la sociedad como a la economía y la soberanía de nuestro país. En tanto, el título de *Página 12* dice de la importancia del acontecimiento que se cubre: los “clavos que quedaron”, único resto del recuerdo de los nefastos genocidas, pero que sigue doliendo.

Lo que sigue pretende explicar cómo la suma acertada de propuestas, luchas políticas y decisiones estratégicas por parte de la gestión gubernamental, permiten y abren al establecimiento de una política para la Memoria, la Verdad y la Justicia que resulta social y colectivamente construida, comprendida, respaldada.

La histórica ESMA

Las diecisiete hectáreas que hoy ocupa *el Espacio para la Memoria* habían sido cedidas, en el año 1924, por el Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires al Ministerio de Marina para su uso como centro educativo. El decreto establecía que, de apartarse de su destino educativo, el predio volvería a manos de la ciudad[955].Ese mismo año se funda la ESMA, durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear, y en 1926 comenzaron las obras. La Escuela Superior de Mecánica de la Armada con su complejo principal de edificios fue inaugurado en 1928, sobre la calle Blandengues, hoy Avenida del Libertador. El terreno cuenta con salida al Río de la Plata. Asentada en el barrio de Núñez, la ESMA tuvo finalmente treinta y cinco edificios, calles internas, parques y arboledas. El conjunto edilicio estaba constituido por unpabellón central, con las oficinas y despachos de las autoridades, y un patio cubierto, a los lados del pabellón estaban los casinos de suboficiales y el de oficiales, el puesto de acceso, el edificio de la guardia militar y la Escuela de Guerra Naval, y una serie de edificaciones para armas, comedores, panadería, y para otras actividades que aportaban a la vida en el lugar militar. El objetivo original fue la formación técnica y militar de suboficiales y de técnicos navales, a través de cursos especializados.

En todo el perímetro de la escuela había puestos de vigilancia donde los propios cadetes hacían también la guardia militar, y cruzando la avenida Lugones estaba el campo de deportes, doce hectáreas detrás del predio de la ESMA hacia el Río de La Plata, adquirido por la Armada. Por ello, legalmente, hoy es más dificultosa su incorporación al *Espacio para la Memoria.* No obstante, el pedido de este terreno se ha incorporado a la lista de demandas por parte de familiares de las víctimas y sobrevivientes de la ESMA, y de organismos de Derechos Humanos, porque los testimonios de dos suboficiales y de algunos sobrevivientes aseguran que en ese lugar se quemaron cuerpos de secuestrados. Gracias a medidas cautelares de no innovar dispuestas por la Justicia, el Equipo Argentino de Antropología Forense está trabajando en el antiguo campo de deportes. Durante la dictadura, los cadetes, estudiantes de las diferentes instituciones educativas de la ESMA, cuidaban a los secuestrados, acompañaban la entrada de los mismos al campo de concentración, y hacían también guardias.

Del lugar del horror a la Megacausa

Cuando se produjo el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, la ESMA se convirtió en una pieza clave del plan sistemático de tortura, extermino y desaparición de personas. Allí funcionó el Grupo de Tareas 3.3.2 (GT 3.3.2) creado por el entonces almirante Emilio Massera, que utilizó las instalaciones para ejecutar la desarticulación de organizaciones populares aniquilándolas. Recordemos que ya desde 1974 se había constituido, entre varios países latinoamericanos, el denominado Plan Cóndor por el cual Argentina y otras naciones articulaban la lucha antisubversiva y realizaban operaciones conjuntas para tal fin.

El sistema criminal pergeñado por la Armada a partir de 1976 incluía la confinación en condiciones infrahumanas de los secuestrados, el ejercicio de la tortura y la violación de mujeres y de hombres en forma cotidiana y sistemática, el exterminio y la desaparición de los cuerpos en los denominados "vuelos de la muerte" (Verbitsky, 1995) o por su quema en el espacio del campo deportivo, también la imposición de trabajo esclavo a algunos detenidos a quienes se pretendía *recuperar* para que aportaran al proyecto político de Massera, el robo de los bienes de los prisioneros, y hasta el funcionamiento de una maternidad clandestina que posibilitaba la apropiación de los hijos recién nacidos de las mujeres detenidas embarazadas[956], quienes luego de dar a luz eran atrozmente asesinadas. Estas son sólo algunas de las acciones criminales cometidas por la última dictadura cívico militar en terrenos de la ESMA. Completaba el panorama represivo una casa, en Villa Adelina, provincia de Buenos Aires, perteneciente al SIN (Servicio de Inteligencia Naval), donde se alojaba a prisioneros considerados de importancia, se los torturaba, se los asesinaba allí o se los llevaba a la ESMA.

El terror se impuso al conjunto de la sociedad y fue instrumento para el disciplinamiento social. Comprender la función política y simbólica que la ESMA tuvo en los años 70 y después, es clave para analizar la importancia que reviste que hoy ese predio haya sido recuperado para la promoción de la memoria, la verdad y la justicia, y como paradigma a nivel mundial de la política de Derechos Humanos del Gobierno Nacional.

[955] La Ordenanza del Concejo Deliberante decía expresamente en su artículo 5: "Si por cualquier causa se diera otro destino al terreno mencionado que el determinado en la presente ordenanza, pasará inmediatamente a poder de la Municipalidad con todas las construcciones que se hubieran efectuado sin derecho a indemnización alguna".

[956]El vasto sistema criminal allí desplegado incluía el funcionamiento de una maternidad clandestina para la apropiación de los hijos recién nacidos de las mujeres detenidas embarazadas, conocida como: "la Sardá de la ESMA", "la Sardá por izquierda" o "la pequeña Sardá".

La ESMA fue un símbolo también de la impunidad y de la violencia de Estado como metodología de disciplinamiento político, económico y cultural del neoliberalismo. Por eso, la lucha por su recuperación y los debates sobre cuál debe ser el destino del predio, cuál tiene que ser el criterio de gestión de un espacio complejo y con la densidad histórica y simbólica de que está investido también fueron, son y serán de una intensidad y una potencia acorde a la envergadura histórica del triunfo que representa que la ESMA sea hoy la ex ESMA. Un espacio para la memoria, para la vida, para la cultura y para el conocimiento, nunca para el olvido y la impunidad.

No obstante, en esa misma intensidad y potencia política radica también el desafío de repasar los diez años que van del 2004 al 2014, pues el proceso de construcción colectiva de la política de memoria no estuvo exento de conflictos, contradicciones y tensiones internas. Tampoco estuvieron ausentes diferentes luchas por la imposición de un sentido común que buscaba y continúa buscando la deslegitimación y desvalorización del proceso, la banalización de la política de DDHH, una política por la que se está juzgando y condenando a los responsables de los crímenes de lesa humanidad allí perpetrados, en la denominada Megacausa ESMA.

Sergio Tarnopolsky, Rodolfo Walsh y Horacio Maggio: las noticias del campo de concentración

A mediados del año 1976, a través del entramado de información y búsqueda que ya formaban las redes colectivas y clandestinas constituidas por familiares de desaparecidos, los primeros organismos de DDHH y diversas organizaciones políticas, el campo de concentración de la Escuela de Mecánica de la Armada y su metodología de tortura y desaparición comenzaban a resonar desde las sombras. El famoso *Informe de Tarnopolsky*, un documento producido por un joven militante de Montoneros que se encontraba realizando el servicio militar en la ESMA en aquel momento también se inscribió en la lucha para denunciar la realidad de aquel espacio. Sergio Tarnopolsky fue descubierto y acusado de poner un explosivo dentro de la ESMA, fue desaparecido junto a toda su familia.

La revelación de la existencia de campos de concentración se hizo también prontamente a partir de una red informal que tejía los indicios transformándolos en datos. La primera noticia con estatuto de tal, que circula dentro y fuera del país acerca de campos como la ESMA y La Perla la produce, en agosto de 1976, la Agencia de Noticias Clandestina (ANCLA), creada y dirigida por Rodolfo Walsh junto a un grupo de periodistas militantes revolucionarios, como parte de un proyecto colectivo mayor. También tuvo lugar la primera denuncia pública, realizada por Horacio Domingo Maggio-militante montonero secuestrado en 1977 y fugado el 17 de marzo de 1978-en ocasión de haber salido transitoriamente de la ESMA, custodiado. Integrado como algunos otros secuestrados en lo que la Marina dio en llamar un *proceso de recuperación de detenidos* que incluía *probarlos* llevándolos a realizar una "diligencia". Maggio, en una de esas salidas, logró evadir a su custodia y en una muy difícil carrera difundió la noticia sobre la ESMA. Dio información a las familias de los desaparecidos, y avisó sobre quiénes estaban allí secuestrados, como por ejemplo, las monjas francesas Alice Domon y Léonie Duquet[957]. Denunció también cómo inyectaban el sedante a los prisioneros que luego eran arrojaban vivos al mar, información que le había confiado a un secuestrado el prefecto Gonzalo Sánchez. Maggio envió su denuncia en forma de carta a los principales miembros de la Iglesia, de la dirigencia política en su totalidad, a embajadores y a todos los medios periodísticos de la Argentina, ninguno de los cuales la hizo circular. Pero obtuvo el apoyo de los corresponsales en Argentina de la agencia estadounidense *Associated Press*, y la noticia dio la vuelta al mundo. En mayo de 1978, la revista argentina *La Semana* descalificó la denuncia, aludiendo a Maggio como un "terrorista".Como objetivo preciado para la Armada, luego de casi siete meses de persecución, fue localizado, se resistió a pedradas y fue acribillado a balazos, luego su cadáver fue expuesto por Acosta ante todos los cautivos a modo de escarmiento. Apodado por sus compañeros "Nariz", Maggio había adjuntado a sus notas los planos de los lugares de detención y tortura, y el relato de cómo sobrevivían los cautivos en la ESMA, dio nombres de represores y torturadores, y realizó una justa descripción del Casino de Oficiales, el sótano y "Capucha". Este testimonio por escrito fue la primera denuncia pública de un detenido desaparecido sobre la ESMA, y permitió reconstruir el lugar del horror que la Armada intentó borrar con sucesivas remodelaciones.

Para fines de 1978, y a partir de la difusión que el testimonio de las Madres de Plaza de Mayo había tenido en el exterior durante el Mundial de Fútbol desarrollado aquel año, se preparó la llegada de la

[957]Maggio también contó sobre el estoicismo de Norma Arrostito en la tortura y del año que padeció en la ESMA, cuando la prensa comunicaba su muerte en un enfrentamiento, muerte que realmente ocurrió en 1978 por envenenamiento en el Hospital Naval, según escuchara de boca del oficial apodado "el Tigre" Acosta.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). La visita, realizada en septiembre de 1979, y que sufrió diferentes trabas, consistió en una visita ocular -entre otras dependencias- a la ESMA. La publicación del exhaustivo informe que recorrió el mundo fue prohibida en nuestro país. Previamente a la visita de la CIDH, se produjo el primer intento de borramiento de pruebas materiales sobre la actividad represiva dentro del espacio de la ESMA, se hicieron modificaciones edilicias para ocultar el centro de exterminio. Hacia el final del proceso dictatorial, se conoció el valioso informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CoNaDep). En marzo de 1984 esta Comisión realizó una visita a la ESMA, y una vez más y a pesar de vivir ya en democracia, la Armada procedió a hacer una gran reforma del edificio del Casino de Oficiales. En conjunción con el trabajo de la CoNaDep, el aporte de los sobrevivientes fue fundamental y lo sigue siendo, durante este período y el presente, para el reconocimiento de aquel sombrío espacio y de la existencia de los desaparecidos allí, muchos de los cuales no han podido ser ubicados en ningún campo de concentración hasta el día de hoy.

Plano judicial

El Juicio a las Juntas Militares en 1985, con la condena a las Juntas y la aparición del libro *Nunca Más* (informe cuya responsabilidad correspondió a la CoNaDep) aportaron al conocimiento público del terrorismo de Estado, y a la promoción de la necesaria justicia. Desde allí en más, el caso de la ESMA se integra en la larga lista de denuncias y reclamos por justicia de sus víctimas, sus familiares y de los organismos de DDHH. Durante veinte años más, el predio de la ESMA y sus institutos militares y educativos continuaron en el lugar, conviviendo e invisibilizando aquel pasado criminal.

Carlos Saúl Menem, como Presidente de la Nación, sancionó diez decretos que indultaban a civiles y militares que habían cometido delitos durante la dictadura. Junto con las leyes de "Punto final" y de "Obediencia debida", del gobierno alfonsinista, los indultos menemistas constituyen el conjunto denominado *leyes de la impunidad*. El 6 de enero de 1998, se decretó el traslado de la Escuela Superior de Mecánica de la Armada a la Base Naval de Puerto Belgrano, ubicada en Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Mediante el Decreto8/98, se establecía la demolición del predio y la construcción de un "monumento a la conciliación entre los argentinos" (sic)[958]. El decreto fue rechazado ampliamente: las acciones de resistencia incluyeron la presentación de un recurso de pedido de Nulidad de este Decreto que finalmente fue desestimado por los jueces de la sala II de la Cámara de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal. En el año 2000, el ministerio de Defensa de Fernando De la Rúa continuó el rumbo de la política militar del menemismo y pretendió la creación de un "polo educativo militar" que no tuvo aceptación.

Como señalamos, bajo la presidencia de Néstor Kirchner la Argentina comenzó una política de derechos humanos real y consistente. A pocos días de anunciar la decisión de recuperar el predio de la ESMA, el 19 de marzo de 2004, la Secretaría de Derechos Humanos convocó a los sobrevivientes de la ESMA para acompañar al presidente Néstor Kirchner a recorrer el predio. Por primera vez, luego de su cautiverio, volvieron a ingresar al lugar, caminaron y se detuvieron especialmente en el Casino de Oficiales, el ámbito de la reclusión y la tortura, también de la muerte. Allí funcionaron en un sector del altillo, *Capucha* y *Capuchita*, lugares en que eran alojados los detenidos y desde donde se hacían los famosos *traslados*, eufemismo que utilizaban los represores para referirse a los vuelos de la muerte. Cuando llegaban a la ESMA, las personas secuestradas eran llevadas al sótano, con sus varias salas de tortura, entre ellas la llamada *Huevera*. Los registraban y debían soportar la primera sesión de tortura y vejámenes, luego, engrillados y encapuchados, permanecían en *Capucha*, en condiciones infrahumanas, tabicados, sin poder comunicarse ni con sus compañeros de cautiverio ni con los guardias, comían apenas comida en mal estado y no veían nunca la luz.

En aquel recorrido del 19 de marzo, acompañados también por la entonces Primera Dama, Cristina Fernández de Kirchner, los sobrevivientes embargados por la emoción fueron reconociendo los lugares de su calvario. Junto a ellos iban el Secretario de Derecho Humanos, Eduardo Luis Duhalde, y representantes de los organismos históricos de DDHH, Abuelas y Madres de Plaza de Mayo -Línea Fundadora, Familiares de desaparecidos, CELS, APDH, Serpaj, Buena Memoria y Fundación Memoria Histórica y Social. Los sobrevivientes aportaron con sus testimonios información valiosa para la señalización e identificación del predio y para reconstruir el funcionamiento del campo de concentración.

El 28 de diciembre de 2004 fueron desalojados los primeros ocho edificios, entre los que se contaban el Casino de Oficiales, el quincho, el edificio de sanidad, dos casas de alojamiento de

[958]Monumentos, sitios de homenaje silencioso y hasta un "Jardín de plantas nativas", con flores y peces han sido algunas de las tantas propuestas que organismos de diferentes actores sociales propusieron ante la Comisión Ad Hoc de la Bipartita.

suboficiales, el pabellón central, la guardia y el control de acceso. Ese día se acordó y firmó el cronograma de desocupación del resto de las instalaciones. La Comisión Bipartita conformada para tal fin, integrada por representantes de la Subsecretaría de DDHH del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Secretaría de DDHH del Gobierno de la Nación propuso la delimitación de los espacios administrados por la Comisión de aquellos que aún permanecían en manos de la Armada con un vallado perimetral, hasta tanto se completara la desocupación total y definitiva del predio. También se acordó la contratación de personal civil, con trayectoria reconocida en la defensa de los derechos humanos, para la custodia del predio y para implementar el funcionamiento inicial del Sitio de Memoria ex ESMA.

El 30 de septiembre de 2007, luego de largas negociaciones y discusiones, porque la Marina quería conservar sus institutos educativos en el lugar, se concretó la recuperación total del predio, que fue nombrado como Ente Público Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos. Con la incorporación de los edificios que restaba recuperar, se levantaron las vallas perimetrales. Eduardo Luis Duhalde propuso la creación de la Comisión Ad Hoc (que funcionaba paralelamente a la Comisión Bipartita), cuyo objetivo era discutir las propuestas y decidir los contenidos para el Espacio en conjunto con los organismos de DDHH y los sobrevivientes. Varias fueron las acciones que en ese momento se produjeron, luego de un importante intercambio de ideas respecto al recorrido que iba a realizarse en el lugar. Se preparó cuidadosamente el trabajo del equipo de guías, que se había constituido para organizar y llevar a cabo el acompañamiento de las visitas que el público haría al predio. Más allá de la base testimonial ya existente, se requirió de la participación expresa de sobrevivientes que pudieran dar cuenta del funcionamiento del ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE) y de distintas épocas de cautiverio.

Espacio Memoria hoy

Uno de los primeros lugares que se puso en valor (y a la vez uno de los últimos edificios en desocuparse) fue el asignado a la Asociación Madres de Plaza de Mayo, que instaló el Espacio Cultural Nuestros Hijos (EcuNHi). Casi al mismo tiempo comenzaron actividades artísticas variadas en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti y el Archivo Nacional de la Memoria (ANM)-dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación- donde se resguardan los legajos de los detenidos desaparecidos. Por su parte, la Casa por la identidad Abuelas de Plaza de Mayo está destinada a la formación y capacitación en el derecho a la identidad y se propone mantener viva la memoria de la lucha y la restitución de sus nietos. Allí funciona una biblioteca digital y analógica y el archivo biográfico familiar de Abuelas de Plaza de Mayo, mientras que también se realizan muestras permanentes e itinerantes orientadas a la reflexión sobre el derecho a la identidad.

"Poder entrar y ver dos jóvenes besándose en la Ex Esma también es una reparación en algún punto, porque significa que la vida le ganó a la muerte", expresa Agustín Cetrángelo -de la Casa de la Militancia, Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) - quien explica que quiso entrar "porque mi viejo estuvo ahí", y reconoce:

Todo eso lo fuimos haciendo, mientras lo íbamos pensando y analizándolo. Es muy intenso y complejo, hay compañeros que aún no han podido entrar, personas cercanas a mí (…) Tanto los juicios, como las políticas de memoria son únicos en el mundo. Además, por el poco tiempo que hay, 30 años para que una sociedad avance con esto, es poco (entrevista[959],31/05/2013).

El 13 de febrero de 2009, Koichiro Matsuura-Secretario General de la UNESCO- recorrió el predio junto a miembros de organismos de DDHH, autoridades del ANM y funcionarios nacionales y firmó un convenio con los ministros de Educación y de Relaciones Exteriores. Un edificio fue destinado para el Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos (CIPDH) de la UNESCO. El CIPDH es el primer Centro de Categoría ll de UNESCO dedicado a DDHH a nivel internacional. Tal como nos explicara quien lo ideó y puso en marcha, Ignacio Hernáiz, su objetivo general es promover

[959]La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y el Archivo Nacional de la Memoria, dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación firmaron, el 26 de marzo del año 2013, un convenio marco de cooperación académica, y el presente artículo es uno de los resultados de un extenso trabajo de documentación e investigación realizado, dentro y fuera del *Espacio*, por parte del equipo del Proyecto, de la programación UBACyT 2011-2014, *Prácticas y matrices discursivas de las violencias en la Argentina: estudio de actores, territorios e identidades*, dirigido por Stella Martini. La labor de investigación incluyó la realización de más de veinticinco entrevistas filmadas a funcionarios, militantes de DDHH, intelectuales y artistas entre otros, acerca de la recuperación del predio de la ex ESMA. Algunas de ellas están citadas en este trabajo. El Acuerdo marco anotado *ut supra* se derivó, por parte de la Facultad, del Programa Eduardo Luis Duhalde *sobre Memoria y Derechos Humanos* creado por Resolución del CD 3735/2012 de la misma. Todas las entrevistas citadas aquí pertenecen a ese trabajo de investigación.

la profundización del sistema democrático, la consolidación de los derechos humanos y la prevalencia de los valores de la vida, la libertad y la dignidad humana, en particular con el MERCOSUR ampliado, los Estados miembros de UNESCO y otros organismos (entrevista, 19/07/2013).

Daniel Filmus-representante de Argentina en el Consejo Ejecutivo de la UNESCO- destaca, sobre la función del CIPDH, la importancia de

(…) *transmitir el horror de la dictadura, los crímenes de lesa humanidad, de tal manera que las nuevas generaciones surjan con una convicción de que eso no tiene que volver a suceder jamás (...) el desafío para Argentina está en generar los mecanismos, las alternativas, las formas pedagógicas, de la transmisión. Lo peor que nos puede pasar es transmitir la memoria de memoria.* (Entrevista, 22/07/2013).

Por su parte, Memoria Abierta contribuye con los procesos judiciales sobre las graves violaciones a los derechos humanos cometidos durante la última dictadura cívico-militar.

Como el espacio recientemente inaugurado en 2014, el Museo de Malvinas y Atlántico Sur expone y permite reflexionar sobre la importancia de acercar a la sociedad información sobre lo que ocurrió en la Guerra de Malvinas. Que el museo esté situado en la ex ESMA tiene un significado profundo, habla tanto de nuestra soberanía y la voluntad pacífica de la Argentina en democracia en su reclamo por las islas, y también es denuncia de lo que pasó en la guerra, la violación a los derechos humanos a los combatientes, dentro de las prácticas represivas por parte del Estado durante la última dictadura cívico militar.

También tienen su espacio en el predio: Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas; Madres- Línea fundadora; la Iniciativa Latinoamericana para la identificación de Personas Desaparecidas (I.L.I.D.); Educ.ar S.E. (Canal Encuentro, señal infantil PakaPaka y señal deportiva DeporTv) y el Instituto de Políticas Públicas de Derechos Humanos del MERCOSUR (IPPDH).Una de las actividades que se reitera año a año, es el "Encuentro Nacional de Jóvenes por la Memoria" al cual asisten jóvenes de todo el país organizado por la DINAJU (Dirección Nacional de Juventud del Ministerio de Desarrollo Social) y al igual que este, se organizan diversos encuentros con la alegría de construir la memoria colectiva.

Todos y cada uno de estos espacios se encuentran abiertos al público en general, llevan adelante conferencias, actos por la memoria, obras de teatro, entretenimientos para todas las edades, cursos de capacitación, de bailes populares, y hasta un taller de periodismo deportivo, junto con la Universidad Nacional de La Plata. Los espacios diversos permiten instalar una fundamental e irremplazable presencia en la memoria de nuestra historia reciente, en la trasmisión generacional de los traumas históricos como modo impostergable y reactualizado constantemente de la reconstrucción social y colectiva.

En definitiva, hablamos de memoria en construcción y a días de conmemorarse el 39º aniversario del golpe de Estado de 1976, la justicia está funcionando a contrapelo de una reparación real. Al servicio de intereses otrora ligados a la dictadura que demuestra que ésta fue realmente un proceso cívico--militar, ha producido una serie de resoluciones que beneficiaron a varios empresarios poderosos acusados de complicidad con el terrorismo de Estado: el sobreseimiento de Carlos Pedro Blaquier y el entonces gerente administrativo de *Ledesma,* Alberto Lemos, en las dos causas en las que estaban procesados por violaciones a los derechos humanos[960]; un sector del Poder Judicial dictó la falta de mérito para Vicente Massot[961]; impidió las indagatorias del CEO del Grupo Clarín, Héctor Magnetto, a la dueña del multimedios, Ernestina Herrera de Noble; y al director del diario *La Nación*, Bartolomé Mitre, entre otros, por su actuación en el despojo de la empresa Papel Prensa a la familia Graiver, que fuera secuestrada y salvajemente torturada, y que firmaron frente a los tres individuos antes mencionados. Luis Alén, subsecretario de Protección de Derechos Humanos, afirmó que *"a esta altura hay algo que debiera estar más que claro: la dictadura no fue solo militar"* y completó: *"también cuesta avanzar en otras causas donde están acusados civiles como las que involucran a las automotrices Mercedes Benz y Ford"* (*Tiempo Argentino*, 15/03/2015).

Construcciones mediáticas sobre el proceso de recuperación de la ex ESMA

[960]Blaquier y Lemos estaban vinculados a tres secuestros ocurridos el 24 de marzo de 1976, como el del ex intendente Luis Arédez; y a 20 que se ejecutaron durante la Noche del Apagón, cuatro meses después.

[961]Director del diario *La Nueva Provincia*, en los cargos estaba asociado como "coautor" de los asesinatos de dos obreros gráficos: Enrique Heinrich y Miguel Loyola; y de realizar aportes esenciales para encubrir y favorecer la represión genocida.

En este recorrido genealógico nos detenemos en varias noticias que remiten al acontecimiento fundacional de la política de la memoria desarrollada en la década 2004-2014de la serie informativa sobre el proceso de recuperación del predio de la ex ESMA: la apertura de la ex ESMA y el anuncio de la creación del Museo de la Memoria. Se han escogido noticias publicadas en *La Nación* y en *Clarín*, porque son los dos diarios de circulación nacional de mayor tirada. Este momento traducido en noticias fue escogido con la idea de iniciar lo que aquí se denomina "apuntes genealógicos", es decir, núcleos significantes del proceso de lucha por la definición del sentido de lo que es la memoria. Se trata de recortes que, como tales, son arbitrarios pero aportan al trazado de zonas de problematización como disparadores para la reflexión sobre la representación de la política pública para la memoria construida desde la asunción de Néstor Kirchner a la Presidencia de la Nación.

Los diarios *Clarín* y *La Nación* tematizan el clima político que enmarca la jornada de conmemoración del 28º aniversario del último golpe de Estado cívico militar, estableciendo tres zonas de conflicto bien definidas: la reacción de una parte de los altos mandos del Ejército por la "bajada" de los cuadros de los genocidas Videla y Bignone, la tensión política entre el entonces Presidente de la Nación y algunos gobernadores pertenecientes al Partido Justicialista por el acto del 24 de marzo y el anuncio de la creación del Museo de la Memoria en la ex ESMA. Algunos de los titulares y sus bajadas señalan:

Kirchner retira hoy los retratos de Videla y Bignone del Colegio Militar. Señales de tensión en el Ejército: dos altos jefes piden el pase a retiro.(*Clarín,* 24/03/2004).

También *La Nación* se ocupa de poner en relieve la "tensión":

Derechos humanos: una conmemoración que genera conflictos políticos y militares. Crisis militar por un gesto de Kirchner. Cuatro generales y un coronel mayor pidieron el retiro para no acompañar hoy al Presidente y a Bendini al Colegio Militar. (*La Nación,* 24/03/2004).

A esta descripción del escenario político militar, se suma otra serie que destaca también la conflictividad en el plano político territorial, poniendo el acento en las diferencias con representantes político partidarios:

Kirchner va a la ESMA, envuelto en un clima de fricción con el PJ. Anunciará allí la creación del Museo de la Memoria. La mayoría de los gobernadores peronistas decidió no asistir después de las críticas de Hebe de Bonafini. (*Clarín,* 24/03/2004).

A 28 años del golpe: crece el conflicto militar y político. Kirchner va a la ESMA en un clima de fuerte tensión. Cuatro generales pidieron el pase a retiro; severa queja de cinco gobernadores del PJ. (*La Nación,* 24/03/2004).

Se presenta enfáticamente un clima problemático y de disenso militar y político con el Presidente de la Nación, electo con sólo el 22,3 por ciento de los votos, y que llegara al gobierno precedido por un período de crisis económica y social[962]. Titulares, tanto de *Clarín* como de *La Nación*, interrogan sobre Néstor Kirchner: si será un capítulo más de la catástrofe reciente o cuál será su postura en relación a la política de derechos humanos (uno de los núcleos críticos del proceso histórico en la Argentina). En este tipo de discursos mediáticos aparece la pregunta por la línea a seguir en DDHH, el concepto de memoria que atravesaría dicho camino, a partir del anuncio del proyecto de creación de un espacio específico dedicado a la problemática en el predio de la ex ESMA:

El Museo de la Memoria no nace de la mejor manera. ¿Había que empujar de la noche a la mañana la idea del Museo? ¿Había que hacerlo sin abrir un debate sobre todo aquello que desea cristalizar para siempre la memoria colectiva? ¿Había que enmarañarse en las formas —el lugar donde estará el museo— sin tener al menos macerado el fondo de la cuestión?(*Clarín,* 24/03/2004).

[962] El gravísimo desgobierno de la *Alianza*, que provocara la violencia institucional en forma de una feroz represión sobre los reclamos sociales de los días 19 y 20 de diciembre de 2001 con un trágico saldo de muertos y heridos; la posterior renuncia de De la Rúa; los cuatro presidentes provisionales en solo diez días; la masacre del puente Pueyrredón que costara la vida de los militantes sociales Maximiliano Kosteki y Darío Santillán el 26 de junio de 2002 y, en consecuencia, el llamado anticipado a elecciones nacionales constituyen una apretada síntesis histórica previa a los resultados eleccionarios de abril de 2003.

Desde el diario *La Nación* se plantea:

Las heridas abiertas de la Argentina en un nuevo aniversario del golpe de 1976.¿Qué historia contará el Museo de la Memoria (…). No debería detenerse solamente en el horror ni arrogarse la facultad de contar una historia única y cerrada. Sería deseable que se escuchara a un amplio abanico de voces de la sociedad civil. Fundamentalmente, el museo debería convocar a los argentinos al pensamiento más que a la revancha. (La Nación, 24/03/2004).

En esta primera aproximación a la forma en que los medios gráficos de comunicación masiva, elegidos para el relevamiento, han representado la recuperación y apertura al público de la ex ESMA y el anuncio de la creación del Museo de la Memoria, el 24 de marzo de 2004, es posible identificar una primera zona de lucha por la significación del concepto de memoria social. Se inscribe a la misma en lo que podríamos arriesgar a definir como una "concepción esencialista", que pretende que sea a-histórica, a-política y universal (descontextualizada). Aparece en tales medios la propuesta de una supuesta *neutralidad* y de una *apertura* desde donde se debería *convocar a los argentinos al pensamiento más que a la revancha*. La concepción esencialista de la memoria pretende transformarla en un hecho monumental, que se debe sacralizar, pero no construir dinámicamente y menos debatir. Por la sacralización, la memoria sería una entelequia, fija, incuestionable, un espacio violento en su impavidez. Lo que aparece como reclamo de una *memoria completa* no es más que una definición estratégica de la lucha por conservar las condiciones que hicieron posible la impunidad. Y se opone a la verdad y a la justicia pues no tolera el ingreso de otras voces al relato sobre el terrorismo de Estado. Tal modo de concebir la memoria no se preocupa por su consolidación democrática, prefiere sembrar la inquietud ante lo que vislumbra como políticamente significativo, original y de alcance masivo: la recuperación de la ex ESMA como espacio para la promoción y defensa de los derechos humanos.

Para continuar construyendo

La memoria social se construye entre muchos, entre quienes entienden para qué y por qué es preciso el recuerdo para seguir avanzando en el afianzamiento de una sociedad más justa e inclusiva. La presencia de tanta gente, estudiantes y docentes, familias sencillas y agrupaciones de jóvenes, un público diverso y muy interesado que camina, recorre, visita semana a semana la ex ESMA es posible por la construcción de un sentido para compartir de la memoria, de los sitios de memoria y de las políticas públicas sobre la memoria que se han desarrollado en nuestro país en los últimos doce años; una memoria en construcción:

"Todo acto de memoria se interroga por su fidelidad, sin hallar jamás respuestas definitivas. Lejos de la idea de un archivo, que fija de una vez y para siempre su contenido, la memoria se encarga se deshacer y rehacer sin tregua aquello que evoca. Y, sin embargo, no deja de inquietarse, con razón, por la fidelidad de su recuerdo." (Calveiro, 2013: 11).

En síntesis, como se ha mencionado, todos y cada uno de los diferentes espacios que hoy integran el gran Espacio Memoria y Derechos Humanos (ex ESMA) funcionan para la trasmisión generacional de los traumas históricos, para la memoria de la historia reciente (y no tanto) argentina y como modo inaplazable, y reactualizado constantemente, de la reconstrucción social y colectiva. De este modo es posible, a treinta y cinco años del crimen de Rodolfo Walsh, que se inaugure en la ex ESMA una instalación de León Ferrari con la carta a la Junta Militar difundida por el escritor y militante antes de ser asesinado. La obra quedó montada en el espacio del "bosque de eucaliptos", frente al antiguo edificio del Casino de Oficiales. El director del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Eduardo Jozami-amigo y compañero de militancia de Walsh- junto a Lilia Ferreyra, viuda de Walsh, presentaron la obra:

Hace 35 años, un día como hoy, posiblemente a una hora cercana a esta [las seis de la tarde], llegaba a este lugar el cuerpo de Rodolfo, posiblemente ya sin vida. Rodolfo Walsh está acá con nosotros. Y está más fuerte que nunca ahora con este homenaje que se le rinde en esta presentación de su Carta de un escritor a la Junta Militar, seguramente el texto más importante de los que tiene que ver con la última dictadura militar argentina; pero también, sin duda alguna, uno de los textos fundamentales de la literatura política argentina (…) Y esta carta es también un documento que nos sirve para pensar el futuro. (Página/12, 26/03/2012).

La concepción esencialista de la memoria procede a su monumentalización. Nuestra caracterización intenta mostrar cómo esta concepción esencialista de la memoria obtura los procesos sociales de construcción de una memoria real y productiva. Además, pretendimos dar cuenta de la forma de la memoria en su dinamismo, asociada a los procesos sociales de politización, que se transforma en un elemento fundamental para que nuestras sociedades se apropien de los hechos en la medida que los reactualicen con el fin de conocer e impedir la repetición de la barbarie de la violencia de una dictadura. Como ya hemos mencionado, estos gestos por parte del Estado, las políticas públicas sobre memoria, el conocimiento de la verdad, la instauración de justicia por los crímenes de lesa humanidad, permiten una apertura social de la problemática, movilizan la discusión sobre el qué y el cómo de la participación social; y retroalimentan de manera constante las políticas públicas, el hacer.

Finalmente, combinación de muerte y vida es la que permite el dinamismo del concepto de memoria. Nos llama a descentrar la discusión en torno al horror de las desapariciones de personas y nos pone el foco en la forma en la cual la apropiación del espacio de la ex ESMA se hace vida. De esta manera se construye el predio, con actividades múltiples, homenajes a quienes fueron víctimas del terrorismo de Estado, y visitas al ex CCDTyE en las que participaron 225 mil personas en el año 2014. Constituye un conjunto integrado en el que conviven distintas representaciones políticas, institucionales y sociales, de nivel regional, nacional y local.

Este recorrido genealógico no es para nosotros un punto de llegada, sino una discontinuidad, un camino a seguir recorriendo ya que todavía quedan muchos responsables por juzgar (tanto militares como civiles), muchos hechos por esclarecer, muchos testimonios que escuchar y muchos nietos por recuperar, mucha memoria por construir, mucha vida y recuerdos por celebrar.

Bibliografía

Calveiro, P. (2013): *Política y/o violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
Dandan, A. "Carta abierta por la memoria de Walsh". *Página/12*, En línea: 26 de marzo de 2012. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-190444-2012-03-26.html. Última consulta: 23 de mayo de 2015.
CoNaDeP (1984): *Nunca Más*. Buenos Aires: Eudeba, 2006.
Verbitsky, H. (1995): *El vuelo*. Buenos Aires: Planeta.
Walsh, R. (1968). *Semanario CGT*, Nº1. Buenos Aires

***

De cómo murió Matías Pena

Alexis Burgos
UBA / UnTref
Magíster en Periodismo Documental
aburgos@sociales.uba.ar

Palabras clave: crónica, tesis de maestría, policía.

RESUMEN
Un joven lumpen del conurbano, de esos que usan gorrita como los oficinistas que no son el jefe usan corbata, amanece ahorcado en una comisaría. La historia es esa; no hay mucho más. Porque es exactamente así: el joven hace todo lo posible para ser arrestado, es arrestado y después decide ahorcarse incluso contra su propio instinto de supervivencia. Amanece ahorcado, entonces: muerto en la comisaría.
Cuando se dispusieron en la Seccional 2ª de Lanús a descolgar al joven ninguno de los policías llamó al servicio formal de emergencias. En cambio, llamaron a un servicio de terceros que tardó casi una hora en llegar, y le indicaron a la médica que reviviera al joven, que "todavía estaba calentito". La médica intentó pero no logró nada. Dijo que, en su experiencia, así morían los "drogones".
El método empleado para llevar a cabo esta investigación es el de la *investigación periodística*. Y el presente trabajo es una versión reducida de la tesis obra del autor para la Maestría en Periodismo Documental de UNTREF.

El 14 de octubre de 2012 se anunció públicamente que "el caso Matías Pena" estaba cerrado. Que el pibe se había matado, que no había duda. Que ningún policía había matado al joven, y que la carátula de "Averiguación de causal de muerte" podía ser reemplazada -sin que la conciencia de nadie chillara- por, simplemente, "Suicidio". La familia de Pena podría haber apelado, pero decidió no hacerlo. A Cherco Smietniasky, el abogado, le pareció mal. Pero, ¿para qué iban a apelar, si lo mismo les iba a ir mal?

Repasar los hechos puede ser una buena idea. Matías Pena nació en el conurbano bonaerense, el más violento de los conurbanos, cuando la más sangrienta de las dictaduras argentinas recién empezaba a terminar. Sus padres eran adictos en los más rabiosos años del SIDA, aquellos que dieron lugar a tantas películas e historias. El padre se fue de la casa tan pronto como terminó de engendrar hijos, y para entonces la madre apenas podía ir a su trabajo en una fábrica de Pompeya al fondo.

Cuando los ejecutivos de Coca-Cola entendieron que lo más eficaz sería echar a la señora de Pena fue que la familia, ya sin padre, instaló un kiosco en Remedios de Escalada, Lanús, con el dinero de una indemnización que los obreros de Cutral-Có utilizaron en los mismos años para comprar camionetas 4x4 y los ferroviarios de Gerli -o San Fernando, o Ituzaingó- para montar remiserías o canchas de padel. Ese kiosco, que todavía existe bajo el nombre *Gonçalves*, era realmente pequeño: tenía un frente de menos de un metro cincuenta de ancho cuyo mostrador rebatible permitía entrar al local (no había otra puerta) y bajar la persiana metálica. Adentro, el calor alcanza hoy cuando el aire acondicionado decide no arrancar los 43ºC. La configuración es la misma de entonces, por lo que puede inferirse que a principios de los noventa la cosa funcionaba igual, pero sin a/c. No puede decirse que fuera el lugar ideal para encender un cigarrillo de marihuana o para entrar en viajes paranoides inducidos por alguna raya de *merca*. Así y todo, fue allí donde Matías empezó a tomar. Y a fumar. Algunos dicen que incluso a vender. La policía está de acuerdo y por eso cerró, bajo jurisdicción de la seccional Lanús 4ª, técnicamente emplazada en Remedios de Escalada, en 1995 y en 1996 el local. En el expediente no lo dice, pero es probable que Matías estuviera al frente del negocio cuando lo cerraron. Un kiosquero vecino de la zona que, según sí dice, se encargó del negocio del porro cuando cerraron el fondo de comercio de los Pena, jura que el problema fue netamente económico. "Si al paraguayo de mierda ese no le ponías la guita que te pedía te hacía mierda. No le cabía un alfiler en el orto", dijo al respecto del comisario a cargo entonces de la comisaría en cuestión.

Después del kiosco vino el fin para la escuela secundaria, los primeros trabajos en las lonerías de la zona y un amor que de adolescente tenía poco con Samanta Ibáñez, una *piba* que le presentaron los amigos. Su amiga Jimena dice que Matías Pena estaba dispuesto a matar por Samanta, y que Samanta estaba todo el tiempo en problemas. Y en la cama de otros hombres: una combinación explosiva.

A Samanta, en cualquier caso, no se la puede culpar de mucho. Tiene una madre golpeada y un padre fletero que en sus años mozos fue policía de la federal. El hombre entregó su arma y sus dos

hijos varones a la fuerza cuando cambió la gorra por una F-100 con caja mudancera, y en Lanús son muchos los que saben de él únicamente que un día, con un arma que a cuatro de los cinco consultados le resultó enorme, casi mata a un chico en la salida norte de la estación de Lanús (este) porque estaba de novio con su única hija mujer. Los pocos que conocen a Samanta fueron compañeros de ella en el colegio Luis Piedrabuena, o simplemente frecuentaron el bar New Bar después de que Cristina Fernández de Kirchner asumiera la presidencia de la Nación.

La relación de Samanta y Matías era, según Samanta, muy violenta. Según los amigos de Matías, paranoide en lo que a los celos respecta. Las peleas eran frecuentes, y Matías solía patearla en la espalda, no sin antes tomar carrera, cuando ella miraba televisión pero él estaba enojado. Ninguno de los dos se juraba fidelidad, y para principios de 2010 no había nada que los uniera más que la certeza de no tener ningún lugar donde correr.

La noche del miércoles 3 de marzo de 2010 los encontró, cómo no, peleados. Samanta, en un esfuerzo denodado porque las cosas mejorasen, sugirió que compartiesen la cama y hasta que cenaran juntos previa charla con la mujer de Roberto Omar "El rosarino" Ortega, uno de los dueños del New Bar. Samanta tenía un objetivo claro: la mujer del rosarino es psicóloga social, y ella buscaba que pudiera conocer a Matías con la esperanza de que los pudiera ayudar a estar mejor. A nadie le gusta la violencia familiar.

Sin embargo, aquella noche Matías una vez más dijo que no. Tenía otros planes, que empezaban en la pizzería "Los helechos". La pizzería de la esquina, como suele decirse en el conurbano, que quedaba a 30 metros de su casa. Su intención original, al menos según lo cuenta Samanta y también David Guelfi, su amigo y por entonces patrón (era el dueño de la lonera "Guelfi" en la que Pena trabajaba), era volver temprano y estar fresco la mañana siguiente en el trabajo. Guelfi compartía el 10% de la ganancia en los trabajos que hacían por fuera de la infraestructura de la lonera, y la mañana del jueves 4 habían pactado una cita -que, como se sabe, nunca ocurrió- con una tía de David que les representaría un ganancia más abultada.

Lo que ocurrió después puede parecer, al menos a primera vista, confuso. Sin embargo, es una historia bastante lineal siempre que el relato no sea, como también se dice en el conurbano (particularmente en la zona sur), *envenenado*. Matías, su amigo Pablo y David tomaron alrededor de cinco cervezas mientras veían perder al equipo de primera división de Lanús contra un rival que no era digno del menor respeto. Nadie aceptó el flan con dulce de leche -este último fabricado en la escuela agrotécnica "Don Bosco", donde varios jóvenes de Brandsen le escapan a los estragos que el menemismo hizo en casi todas las zonas de casi todo el país- que el mozo les ofreció, pero en cambio sí pensaron Matías y Pablo en otro postre. David Guelfi se fue al cumpleaños de otro amigo, también de nombre Pablo, que se hacía en el club Sarmiento al que todos los amigos de Pena insisten en decir que fueron con Matías. Empero, y como se sugiere más arriba, el Pablo de la pizzería "Los helechos" y Matías fueron *derecho viejo* al cabaret Marylin (en Lanús pronuncian *Marylín,* y se apropian con alegría de cualquier referencia a Marylin Monroe). Matías no tenía suficiente dinero para *pasar*, pero Pablo invirtió todo y pasaron los dos. Había que olvidar el 1-2.

Lo del capitalista fue rápido; fugaz. Matías, en cambio, necesitó mucho más tiempo. Dos veces Samanta lo interrumpió: la primera en los prolegómenos y la segunda en plena fanfarria. La primera Matías la despachó, la segunda le contó la historia del club Sarmiento y -como disculpándose- dijo que la gente con la que él estaba a ella no le caía bien. Fin de la conversación.

El turno terminó mucho después de lo que Pablo estaba dispuesto a esperar, así que él se fue a bajar los efectos de la droga que había tomado con Pena con los últimos pedazos de carne que quedaban en la parrilla del Sarmiento. Cuando Matías salió ya era tarde, y como era absolutamente cierto que la mañana siguiente debía trabajar fuerte se fue a su casa. En el camino encontró a su mujer besando alocadamente a un extraño -"Pensamos que estaban cogiendo. Les gritamos desde atrás de la ventana y ahí entendimos que se estaban besando", dijo el dueño de la casa cuyo ventanal, vaya fortuna, da a la parada del Expreso Villa Galicia- y entonces perdió los estribos.

El desconocido en cuestión es Santiago Matías Emanuel Aquino, hijo de un célebre contador de la zona. En el expediente se habla durante un buen tiempo de "Gonzalo", dado que Samanta no sabía su nombre con precisión los policías nunca le dieron entrada ni le tomaron los datos en la comisaría como sí dicen que hicieron. Fue el abogado Smietniasky el que descubrió de quién se hablaba realmente: como dijimos, ni Samanta pudo dar indicios fehacientes al respecto del nombre. A Matías Pena, en cambio, sí le dieron entrada cuando, a los tumbos, llegó a la comisaría Lanús 2ª después de correr a Santiago y casi molerlo a palos. No le robó nada, pero sí intentó morderlo. El amigo con quien Santiago pensaba ir de pesca dijo que Aquino temía que Pena estuviera infectado [de HIV] y que por eso quisiera morderlo.

Santiago estuvo un largo rato en la comisaría tratando de relajar con las risas del personal uniformado la tragedia que intuía que se le venía encima. A los policías les parecía particularmente gracioso que el joven se viera metido en semejante lío "solo por un beso". Santiago pudo correr a su casa en el momento en el que Matías empezaba a destrozar los vidrios del New Bar, que aparentemente estaba vacío. Son varias las fuentes que han sugerido que los dueños estaban adentro, no con Samanta sino administrando otros asuntos más rentables. Lo comprobable es que el sereno del estacionamiento vecino, un gordo al que todos llaman "El uruguayo", se acercó para intentar parar a Matías, que había arrancado un cantero de cemento y que intentando conseguir partirlo para poder tirar mejor había roto una ventanilla del Polo bordó de uno de los dueños del bar. No pudo, y llamó al 911. La policía llegó en tiempo récord, pero Pena ya se había ido a buscar un teléfono que le permitiera saber qué tenía Samanta para decir. El patrullero del teniente Velásquez encontró a un Matías resignado, casi llorando, sentado en el piso contra la pared con el tubo de un teléfono público portátil -de esos que solían ser tan fáciles de encontrar en maxikioscos- todavía en la oreja. Y con una mano tapándose los ojos.

Según algunas versiones, los policías que se llevaron a Pena (que no ofreció resistencia: la vida pareció haber dejado de tener sentido para él luego de esa conversación telefónica) por segunda vez en una misma noche dijeron algo que permitiría pensar en que el padre de Samanta, por decirlo de alguna manera, se cansó y "mandó a matar" a Matías. El único testigo del hecho es el kiosquero, que no habló ni con este cronista ni con la policía.

En la comisaría Matías fue encarcelado en el calabozo de contraventores sin ninguna asistencia médica previa. Santiago Peirano Muñoz estaba detenido por el delito de escalamiento, y era el único despierto al momento de entrar Pena a la celda. Santiago sabe a qué hora llegó Matías porque prendió su televisión con cable para chequear. Le ofreció "agua, jugo o algo para comer", pero Matías no quiso nada. Le dijo, en cambio, que estaba muy mal por lo que había pasado con su novia. Santiago lo vio tranquilo. Y en algún momento se quedó dormido (en su declaración dice que "un pibe", alguien que compartía el calabozo con él pero de quien no hay registro, habría apagado la TV). Se despertó con unos ruidos que le sonaron a "alguien que está haciendo gimnasia" cerca de las 3.50, y pensó que Matías estaba haciendo un *flash tumbero*. Unos minutos después lo vio morir.

Nadie acudió a la zona de los calabozos, porque como se verá más adelante la comisaría no contaba con el personal ni las condiciones edilicias mínimas para tener personas encarceladas, hasta que los dueños del New Bar fueron, para decirlo lisa y llanamente, a ver quién había osado atacar su local. No hay ninguna otra razón por la que los comerciantes debieran estar en la comisaría: habían dado aviso de que su local había sido violentado, y la policía había apresado al atacante. La justicia, ciega y sorda, seguiría su camino; el seguro obligatorio pagaría los daños. Si los comerciantes estaban allí no era porque alguien los hubiera llamado. Pero el oficial Velásquez, luego de que lo presionaran, fue a abrir la jaula de contraventores para traer a Matías. Y entonces necesitó a Ángel y a Roberto como testigos de su muerte. Pena llevaba colgado veinte minutos, y hasta que los policías consiguieron testigos e imágenes pasaron entre 3 y 10 minutos más. Entonces lo descolgaron y trataron de reanimarlo, pero no consiguieron nada.

La ambulancia de servicio privado de emergencias a la que llamaron desde la seccional no tuvo éxito tampoco. La doctora de turno, Nélida María Yusti, nunca supo que Pena se llamó Matías, pero utilizó sofisticados eufemismos para referirse a su muerte. El texto literal del certificado de visita es el siguiente: "Siendo aproximadamente las 4.55[963] del día de la fecha he asistido a Dante Pena, quien se encontraba sin signos de vida aparentes. Se realizaron maniobras de recuperación cardiopulmonar sin resultado positivo". En lapicera y con otra grafía alguien agregó en el espacio disponible "Matías" antes de "Dante".

Bibliografía

Amar Sánchez, A. (1992): *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora

Barthes, R. (1973): *El grado cero de la escritura*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Barthes, R. (1983): *Ensayos críticos*, Barcelona: Seix Barral.

Caimari, L. (2004): *Apenas un delincuente*, Buenos Aires: Siglo XXI

Elias, N. (1993): *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Ford, A. (1999): *La marca de la bestia. Identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea*, Buenos Aires: Norma.

Klossowski, P. (2005): *Nietzche y el círculo vicioso*, Buenos Aires: Ediciones Terramar

[963] Nótese que según los testimonios policiales, de los dueños del New Bar y de los detenidos en la comisaría al momento de la muerte de Pena el joven habría dejado de respirar alrededor de las 4.00.

O´Connor, F. (1998): *The habit of being. Letters of Flannery O´Connor*. Nueva York: Farrar, Straus & Giroux.
Rotker, S. (2005): *La invención de la crónica*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
Schmirnajer, A. (2009): *¡Arriba las manos!*, Buenos Aires: Eterna Cadencia.
Verón, E. (1995): *Semiosis de lo ideológico y del poder. La mediatización*, Buenos Aires: EUDEBA.
Vilker, S. (2006): *Truculencia*, Buenos Aires: Prometeo libros.
Williams, R. (1980): *Marxismo y literatura*, Barcelona. Península.
Zizek, S. (2005): *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
Colela, R. (2000): *La construcción de lo erótico en* Cerdos & Peces *y* El libertino, tesina N°813 de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires.
Martini, S. *La prensa gráfica argentina: reflexiones sobre la calidad periodística, la información"socialmente necesaria" y la participación ciudadana en las agendas sobre el delito.* Web *Diario sobre diarios*, http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/images/martini.pdf.
Martini, S. (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Buenos Aires: Norma
Saccomanno, G. (2007): *El escritor de policiales*, edición facilitada por el autor en diciembre de 2007.
Alarcón, C (2003): *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia*. Buenos Aires: Norma
Alarcón, C (2010): *Si me querés quereme transa*. Buenos Aires: Norma
Bolaño, R. (1996): *La literatura nazi en América*. Buenos Aires: Seix Barral.
Alarcón, C (2012): *Los sinsabores del verdadero policía*. Buenos Aires: Anagrama.
Cecchi, H. (2000) y Solano López, F. (ilustrador), *Mano dura. Crónica de la masacre de Villa Ramallo*, Buenos Aires: Colihue.
Dutil, C. y Ragendorfer, R. (2005): *La Bonaerense. Historia criminal de la policía de la provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires: Booket.
Ragendorfer, R. (2006): *La Bonaerense 2: La secta del gatillo*, Buenos Aires: Booket
Salazar, A. (1990): *No nacimos pa´ semilla: La cultura de las bandas juveniles de Medellín*. Medellín: CINEP.
Symns, E. (2005): *El señor de los venenos*, Buenos Aires: El cuenco de Plata
Vargas Llosa, M. (2006): *Diccionario del Amante de América Latina*. Barcelona: Paidós.
Walsh, R. (2003): *¿Quién mató a Rosendo?* Buenos Aires: De la Flor.
Walsh, R. (1998): "La secta del gatillo alegre (serie)", en Walsh, Rodolfo, *El violento oficio de escribir. Obra periodística 1953-1977,* Buenos Aires: Planeta.

***

El reconocimiento de la violencia de género como práctica del terrorismo de Estado: en torno de los modos de rememoración y las formas jurídicas

Pedro Cerruti
CONICET / IIGG, UBA / CEHCMe, UNQ
Doctor en Ciencias Sociales
pcerruti@sociales.uba.ar

Palabras clave: Violencia de género - terrorismo de Estado - Argentina

RESUMEN
La ponencia aborda los modos en que en la Argentina contemporánea se ha producido el reconocimiento de la violencia de género como práctica del terrorismo de Estado en el marco de los juicios por delitos de lesa humanidad, atendiendo tanto a sus modos de tematización en la esfera propiamente jurídica, a la dimensión de la memoria involucrada, y a su localización en una genealogía de las formas de problematización de la violencia de género en la historia reciente. Específicamente se considerará la relación entre las condiciones culturales de la memoria de la violencia dictatorial y los modos de formalización que plantean los dispositivos jurídicos dedicados a la misma, para lo cual se establecerán las condiciones genealógicas para el análisis del documento "Consideraciones sobre el juzgamiento de los abusos sexuales cometidos en el marco del terrorismo de Estado", Procuraduría General de la Nación (2012); y los fundamentos de la sentencia dictada en diciembre de 2014 por el Tribunal Oral Federal N° 4 de la Capital correspondiente al juicio oral por crímenes de lesa humanidad cometidos en el centro clandestino de detención conocido como "El Vesubio".

Introducción

La emergencia de formas específicas de problematización de la violencia de género en la historia reciente ha producido una reconfiguración de los relatos que articulan las formas de rememoración de la violencia dictatorial. Para ello han sido, por supuesto, fundamentales las declaración de nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, en 2003, y de la inconstitucionalidad de los indultos concedidos por Carlos Menem, en 2006, que permitieron la reapertura de los procesos penales por los delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura cívico-militar. Sin embargo, esta reapertura se producía en nuevo contexto en el que estaban dadas las condiciones para el reconocimiento de la especificidad de la violencia de género como práctica del terrorismo de Estado, la cual había quedado invisibilizada en las primeras décadas de la posdictadura, como por ejemplo en el Juicio a las Juntas, por su inclusión en figuras jurídicas tales como las de "tormentos" y "vejaciones" (Sondereguer y Correa, 2010).

La presente ponencia forma parte de un trabajo de reconstrucción de una genealogía de las formas de problematización de la violencia de género en la historia reciente argentina, que, en este caso particular, propone una indagación respecto de los modos en que en la última década se ha producido su visibilización como práctica del terrorismo de Estado a partir de la consideración de los procesos culturales involucrados en dicho reconocimiento, de los cuales participan las formas variadas de problematización de la violencia contra la mujer y la violencia sexual, las transformaciones de los modos de rememoración de la violencia dictatorial y las modalidades de formalización jurídica posibilitadas a partir de la apertura de los juicios por delitos de lesa humanidad. Procesos que han dado lugar recientemente a dos acontecimientos paradigmáticos como los son el documento "Consideraciones sobre el juzgamiento de los abusos sexuales cometidos en el marco del terrorismo de Estado", producido por la Procuraduría General de la Nación y publicado en 2012; y los fundamentos de la sentencia dictada en diciembre de 2014 por el Tribunal Oral Federal N° 4 de la Capital correspondiente al juicio oral por crímenes de lesa humanidad cometidos en el centro clandestino de detención conocido como "El Vesubio".

Hacia una genealogía de las formas de problematización de la violencia de género

La historia reciente constituye un período de emergencia y profunda transformación de las formas de problematización de la violencia de género, las cuales se desenvuelven en diferentes niveles, tanto en el plano de las agendas de los organismos internacionales y regionales relativas a la temática, la agenda pública nacional y, desempeñado un rol protagónico, las agendas del activismo feminista. Es justamente en la Ciudad de México donde se realiza la Primera Conferencia Mundial de las Mujeres en 1975, que inaugura el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer 1975-1985, para lo cual se crea en 1976 el Fondo de Contribuciones Voluntarias que en 1984 se transformaría en el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM). En ese marco, además, se

establece en 1979 la *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* (CEDAW), recuperando el espíritu de la *Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer* de las Naciones Unidas de 1967 (UN, 2010), pero que no incluye una referencia explícita al tema de la violencia, el cual será incorporado recién durante la Segunda Conferencia Mundial sobre la Mujer, en 1980, bajo la forma de una resolución específicamente referida a "la mujer maltratada y a la violencia en la familia".

Por su parte, el movimiento feminista internacional ya había planteado el tema en otros términos con la organización del Primer Tribunal de Crímenes contra las Mujeres en Bruselas en 1976 (Russell e Van de Ven, 1990). Allí, Diane Russell -quien ya había publicado el pionero *Politics of rape* (Russell, 1975)-, utiliza por primera vez con un significado político el término *femicide* al que daría forma acabada años más tarde en su participación en el trabajo colectivo *Femicide. The politics of women killing* (Radford e Russell, 1992). En nuestra región, el activismo feminista latinoamericano, ya en 1981, durante el I Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, se manifiesta de modo explícito sobre el problema al resolver la necesidad de exigir a los organismos internacionales la investigación de los casos de violación a los Derechos Humanos de las mujeres, y establecer el 25 de noviembre como el *Día Internacional No Más Violencia Contra las Mujeres*, que luego sería reconocido por la ONU en 1999 (Restrepo e Bustamante, 2009). La elección de dicha fecha, en memoria del asesinato en la República Dominicana de las hermanas Mirabal en 1960 a causa de su oposición al régimen dictatorial de Rafael Trujillo, es significativa respecto del modo en que se ha producido el reconocimiento de la problemática en la región, ya que muestra cómo esta se inscribe en la estela abierta por las formas de resistencia contra los regímenes autoritarios latinoamericanos y la memoria de la victimización a manos del Estado en tanto grave violación a los Derechos Humanos (Navarro, 1982).

Será en la década de los noventa, a partir de la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos de Viena, en 1993, que el tema se incorporó definitivamente en la agenda de los organismos internacionales en el ámbito de los Derechos Humanos. Para ello, fue determinante la Campaña Global por los Derechos Humanos de las Mujeres impulsada especialmente por el Centro para el Liderazgo Global de las Mujeres (CWGL) en la cual, con miras a dicha Conferencia, se organizaron iniciativas orientadas en esa dirección como el establecimiento en 1991 de *la Campaña 16 días de Activismo contra la Violencia de Género*, que se sigue realizando anualmente hasta la fecha, así como el Primer Tribunal Mundial de Violaciones a los Derechos Humanos de las Mujeres cuyo trabajo se desarrolló durante los años 1992 y 1993 (Rico, 1996). Para 1992, se había incorporado a la CEDAW la Recomendación General Nro. 19 referida específicamente a la violencia contra la mujer y que incorpora a su vez temas como el hostigamiento sexual y la explotación. Así, en 1993, con estos antecedentes, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer* en la que se la reconoce como un grave atentado contra los derechos humanos. Este documento es considerado un hito en el modo en que a partir de ese momento la violencia contra la mujer se recorta y tematiza como un problema con un estatuto propio y como un objetivo fundamental a ser tratado por la comunidad internacional (Guerrero, 2002; UN, 2006).

Sin embargo, a nivel de los organismos regionales, en 1990 la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de Estados Americanos llevaba adelante la Primera Consulta Interamericana sobre la Mujer y la Violencia y adoptaba la *Declaración sobre la Erradicación de la Violencia contra la Mujer*, que luego daría lugar a la aprobación por parte de la Asamblea General de la OEA de la *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer*, también llamada *Convención de Belém Do Pará*, en 1994, haciendo de América Latina la única región que cuenta con un documento específico dedicado a la temática de esa naturaleza (OEA, 1994; Guerrero, 2002).

En la Argentina, por su parte, la recuperación democrática de 1983 produce una renovación del activismo feminista que incluye la introducción del tema de la violencia contra la mujer en la agenda pública bajo el marco de los Derechos Humanos (Maffia, 2002; Gil Lozano, 2004). En un momento de emergencia de organizaciones civiles dedicadas específicamente a la temática o que la incluyen entre sus prioridades, algunos de los hitos que se han destacado en ese proceso son la organización del Tribunal de Violencia contra la Mujer en 1983 (Chejter, 1995); la creación de la Multisectorial de la Mujer, con participación de integrantes de organizaciones sociales, feministas, partidos políticos y sindicatos, y la organización de manifestaciones públicas en las cuales la violencia contra la mujer era una cuestión central, tales como las multitudinarias marchas a Plaza de Mayo con la consigna "Violación es tortura"; la creación en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de un área específica dedicada a los derechos de la mujer en 1987, con la

incorporación de la problemática de la violencia; y la conformación de la Red Nacional contra la Violencia Doméstica en 1988, con la participación de organizaciones de todo el país; entre otros (CECYM, 1996; Barrancos, 2012).

En este contexto aparecen, por mencionar algunas, las organizaciones Asociación Trabajo y Estudio de la Mujer (ATEM), activa desde 1982; Lugar de mujer, fundada en 1983; la Asociación Argentina de Prevención de la Violencia Familiar (AAPVF), creada en 1985; el Movimiento Feminista-Tribunal de Violencia contra la Mujer, establecido en 1984; y la Fundación para el Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM), creada en 1989. Además, surgen en ese momento el suplemento "La Mujer" publicado en el periódico *Tiempo Argentino* entre 1982 y 1986; el periódico *Alfonsina*, dirigido por María Moreno, la primera publicación feminista de la posdictadura en circulación entre diciembre de 1983 y julio de 1984; y la página Mujer de la revista *Sur* publicada entre 1989 y 1990.

Por otra parte, los acontecimientos que a partir de la década de los ochenta aceleraron el proceso de visibilización de la temática en la esfera de la opinión pública condujo durante la década siguiente a su consolidación en la agenda legislativa y de gobierno al mismo tiempo que el país adecuaba, al igual que otros de la región, sus marcos normativos en conformidad con los instrumentos internacionales introduciendo el principio de igualdad y la prohibición de la discriminación a la mujer (v.gr. reconocimiento de los Tratados Internacionales de Derechos Humanos en la reforma constitucional de 1994 y ratificación de la *Convención de Belém Do Pará* en 1996) y se creaban y desarrollaban instancias o mecanismos para el tratamiento del problema, entre los que cabe destacar la creación de la Subsecretaría de la Mujer en 1987, y del Programa Mujer y Desarrollo en el ámbito del Ministerio de Salud y Acción Social, y de la Dirección de la Mujer en el Ministerio de Relaciones Exteriores, dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos; así como la posterior creación del Consejo Nacional de la Mujer en 1992 (Leonor Brown, 2008).

Ahora bien, en 1988 se creaba, también, la Red Nacional contra la Violencia Doméstica, con la participación de organizaciones de todo el país, impulsada entre otras cosas por las repercusiones del caso Muñiz, que por el impacto que tuvo en la esfera pública constituyó un caso emblemático y un hito en la visibilización de la violencia de género formulada sobre todo en ese momento en términos de "violencia doméstica". El impulso dado a esta temática se refleja en la creación de la Dirección General de la Mujer del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en 1989, especialmente de las áreas de Servicio Público de Prevención y Asistencia Integral de la Violencia Familiar y de los Centros Integrales de la Mujer (CIM), dependientes de ella a partir de 1990. La violencia familiar sería, además, el primer objeto de formalización jurídica con la sanción de la Ley Nacional sobre Protección contra la Violencia Familiar (L.N. 24.417) en diciembre de 1994, si bien existían proyectos a tal fin desde mediados de los años ochenta. La atención a dicho problema daría lugar a la creación de la Oficina de Asistencia Integral a la Víctima del Delito (OFAVI), en 1998, en el marco de la Procuración General de la Nación e inicialmente orientada al abordaje de la violencia familiar (Rodríguez *et al.*, 1997; López Oliva, 2006). Es recién en 1999, en un momento en el que la llamada "inseguridad ciudadana" como problema social ya se había instalado definitivamente en la agenda pública y se había consolidado una demanda social de endurecimiento punitivo contra el delito en general, que se produciría la reforma del Código Penal en lo relativo a los Delitos contra la Integridad Sexual de las Personas a través de la Ley Nacional 25.087 que, entre otras cosas, eliminó la anacrónica figura de "delitos contra la honestidad".

Por otro lado, los discursos contemporáneos sobre la violencia de género están particularmente influenciados por las repercusiones que tuvieron durante la primera década de los años dos mil los asesinatos sistemáticos de mujeres de Ciudad Juárez en México. Se trata de sucesos que tomaron notoriedad pública a partir del año 1993 pero que, a raíz del caso conocido como "Campo Algodonero" de 2001, produjeron repercusiones no solo a nivel nacional sino internacional, ya que condujo a una sentencia pionera en materia de Derechos Humanos de las mujeres en 2009, cuando la Corte Interamericana de Derechos Humanos falló en contra del Estado mexicano. En ese proceso, ha sido destacada la labor de la Comisión Especial para Investigar los Feminicidios en México de la Cámara de Diputados de ese país, presidida entre 2003 y 2006 por Marcela Lagarde, que promovió en 2007 la Ley General de Acceso de las Mujeres a Una Vida Libre de Violencia. Esta incluyó, como una novedad particular, la definición de la "violencia feminicida" como "la forma extrema de violencia de género contra las mujeres, producto de la violación de sus derechos humanos, en los ámbitos público y privado, conformada por el conjunto de conductas misóginas que pueden conllevar impunidad social y del Estado y puede culminar en homicidio y otras formas de muerte violenta de mujeres". A lo cual, en el año 2012, se agregaría la figura de "feminicidio" como delito y se lo introduciría en el Código Penal Federal (art. 325) definido, en el contexto normativo establecido por la Ley de 2007, como la "privación de la vida una mujer por

razones de género" (Incháustegui e de la Paz, 2011). Además, a instancias de dicho caso, no solo se legitimó en el ámbito hispanoparlante el término de "feminicidio" o "femicidio", sino que se lo consolidó como figura jurídica que ha sido o está en proceso de ser incluido en los órdenes normativos de diferentes países de la región aunque de diferentes maneras que no deben ser pasadas por alto (Toledo Vásquez, 2009).

En lo que se refiere a la Argentina, en el año 2009 se establecía la "Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales", que del mismo modo que la norma mexicana, constituye una ley de segunda generación en la que, siguiendo los lineamientos de la *Convención de Belem do Pará*, se busca dar cuenta de manera exhaustiva de las diversas formas, modalidades y ámbitos de violencia contra las mujeres. Cabe destacar, de todos modos, que la norma argentina, si bien establece una definición de la "violencia contra la mujer" entendiéndola en base a "una relación de poder desigual" (art. 4), no incluye una referencia respecto de la violencia feminicida del modo en que lo hace la mexicana. Como quiera que sea, también en la Argentina este recorrido ha conducido a una reforma del Código Penal en 2012 (Ley Nº 26.791). Sin embargo, a diferencia de la reforma mexicana que -como mencionamos- introduce al "feminicidio" como un tipo delictivo novedoso y específico vinculado con una definición de la "violencia feminicida" que la considera en términos de una violación a los derechos humanos y llama la atención sobre los contextos de impunidad en los que se produce, en el caso argentino se realizaron una serie de modificaciones al artículo 80 que define el "homicidio agravado" agregando la dimensión de género justamente como un agravante entre otros del delito de homicidio (Buompadre, 2013). Y si bien la ley no lo tematiza específicamente, participa de un momento en el que las formas de problematización de la violencia de género han incorporado la temática de la trata con fines de explotación sexual, cuestión que en Argentina fue objeto de atención legislativa con la sanción de la Ley 26.364 de Prevención y Sanción de la Trata de Personas y Asistencia a su Víctimas de 2008, ley sancionada conforme al Protocolo de las Naciones Unidas para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños (Protocolo de Palermo), derivado de la Convención Internacional contra el Crimen Organizado Trasnacional, de 2003, perspectiva que México ya había incorporado en 2007 (Casillas, 2012; Nejamkis e Castiglione, 2013).

La violencia de género como crimen de lesa humanidad

En los modos en que en la última década se ha producido la visibilización de la violencia de género como práctica del terrorismo de Estado, ha sido fundamental el reconocimiento de la violencia sexual como crimen de lesa humanidad que comenzó por considerarla como un delito de guerra en contextos de conflictos armados (Sondereguer, 2012). El caso paradigmático fue el reconocimiento del carácter sistemático de la violación de mujeres en la ex Yugoslavia, razón por la cual el Estatuto del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia de 1993 la incluyó, junto con otros delitos como la tortura y el exterminio, como crimen de lesa humanidad. La misma perspectiva se reproduciría un año después cuando el Tribunal Penal Internacional para Rwanda declaraba también que la violación era un crimen de guerra y de lesa humanidad. Finalmente, en el Estatuto de Roma del Tribunal Penal Internacional, de 1998, se formaliza este abordaje al considerar crimen de lesa humanidad a la violación, la esclavitud sexual, la prostitución forzada, el embarazo forzado, la esterilización forzada, etc., cometidos como parte de un ataque generalizado o sistemático.

En el caso de la región latinoamericana también se produjeron procesos encaminados en esta dirección. Entre ellos han sido paradigmáticas, en primer lugar, la experiencia de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala, formada en 1993 para indagar las violaciones a los Derechos Humanos producidas en el marco del conflicto armado interno de ese país, y que publicara en 1999 un informe en el que se establecía no solamente que las fuerzas armadas habían llevado adelante un genocidio, sino reconociendo que este incluyó a la violación sexual sistemática como parte de sus métodos. Por otro lado, la experiencia de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú, creada en el año 2001 para investigar los crímenes y las violaciones de derechos humanos ocurridas en el conflicto armado interno peruano, y que si bien en una primera instancia no contemplaba entre sus objetivos esclarecer casos de esa índole terminó incluyendo en su informe final de 2003 un capítulo sobre un análisis de género del conflicto y otro sobre la violencia sexual ejercida en ese marco. Por su parte, en Chile, la Comisión sobre Prisión Política y Tortura (conocida como Comisión Valech), formada en el año 2003, incluía en su informe de fines de 2004 un capítulo especial respecto de la violencia sexual sufrida por la totalidad de las mujeres que brindaron testimonio.

En el caso de la Argentina, la primera condena por delitos sexuales ocurridos durante el terrorismo de Estado se produjo en junio de 2010 cuando el fallo dictado por el Tribunal Oral Federal de Mar del Plata en la causa "Molina" que consideró por primera vez como delitos de lesa humanidad las violaciones sexuales cometidas contra mujeres en un centro clandestino de detención y exterminio (La Cueva), en tanto que consideró probado que "constituyeron prácticas sistemáticas ejecutadas dentro del plan clandestino de represión y exterminio montado desde el Estado y dirigido por las Fuerzas Armadas".

Otros antecedentes fundamentales los constituyen los autos de procesamiento dictados por el Juzgado Federal N. 1 de Tucumán emitidos en diciembre de 2010 (en las Actuaciones complementarios de la causa "Arsenales Miguel de Azcuénaga CCD s/ secuestros y desapariciones") y en mayo de 2011 (en la causa "Fernández Juaréz, María Lilia y Herrera, Gustavo Enrique s/ su denuncia por privación ilegítima de la libertad"), las cuales se dictó el procesamiento , en el segundo caso de Luciano Benjamín Menéndez y Antonio Domingo Bussi, como "partícipes necesarios" por la violencia de género perpetrada contra todas las mujeres detenidas en un centro clandestino de detención que funcionó en el penal de Villa Urquiza.

La publicación en 2012 del documento "Consideraciones sobre el juzgamiento de los abusos sexuales cometidos en el marco del terrorismo de Estado", elaborado por la Unidad Fiscal de Coordinación y Seguimiento de las causas por violaciones a los Derechos Humanos cometidas durante el terrorismo de Estado de la Procuraduría General de la Nación, constituye un elemento fundamental en tanto sistematiza y establece las bases de una perspectiva de problematización de la violencia sexual que establece los pilares para su reconocimiento como crimen de lesa humanidad en el marco del juzgamiento de los crímenes cometidos durante el terrorismo de Estado, elementos que se ven reflejados en la reciente sentencia dictada por el Tribunal Oral Federal Nº 4 relativa al centro clandestino de detención conocido como "El Vesubio".

Si bien por razones de espacio no nos detendremos en su análisis, para finalizar cabe destacar que dicho documento parte del reconocimiento de los obstáculos que han producido un avance deficitario en el juzgamiento de los delitos sexuales cometidos durante el terrorismo de Estado y establece una serie de puntos para profundizar su reconocimiento judicial. Estos son, en primer lugar, los problemas derivados de la inclusión de los abusos sexuales al interior de la categoría de "tormentos", en lugar de utilización de las figuras penales específicas, lo cual "impide reflejar la especificidad de la agresión sufrida por la víctima del abuso sexual; agresión que queda englobada en una descripción típica que no refleja cabalmente todo el contenido del injusto puesto de manifiesto en la acción". En segundo lugar, se sitúan los planteos que consideran que no se darían las condiciones exigidas por el derecho internacional para considerar a los delitos sexuales como crímenes contra la humanidad dado que sería necesario demostrar que dichos actos específicos ocurrieron de manera generalizada o sistemática, ante lo cual el documento establece que lo que la figura requiere es que el ataque contra la población civil sea generalizado o sistemático, independientemente de que cada conducta criminal específica lo haya sido. En tercer lugar, los problemas vinculados al hecho de que la persecución de los delitos sexuales están ligados a un régimen de acción penal dependiente de instancia privada. En cuarto lugar, la consideración de los abusos sexuales como delitos de mano propia, lo cual dificulta el reconocimiento de formas mediatas de participación criminal, fundamentales a la hora del establecimiento de responsabilidades al juzgar crímenes que formaron parte de un plan sistemático. Y, en quito lugar, la importancia que adquiere en estos casos el testimonio de la víctima cuyo papel central debe ser reconocido.

Bibliografía

Bacci, C., Capurro Robles, M., Oberti, A. y S. Skura. (2012): *Y nadie quería saber. Relatos sobre violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina*. Buenos Aires: Memoria Abierta.

Barrancos, D. (2012): Mujeres. Entre la casa y la plaza. Buenos Aires: Sudamericana.

Belardini, L., Oberlin, A., y L. Sobredo. (2010): Violencia de género y abusos sexuales en centros clandestinos de detención. Un aporte a la comprensión de la experiencia argentina". Buenos Aires: CELS.

Buompadre, J. E. (2013): "Los delitos de género en la reforma penal (Ley Nº 26.791)". *Revista Pensamiento Penal*, 152.

CECYM. (1996). "Feminismo por feministas. Fragmentos para una historia del feminismo argentino 1970-1996". *Travesías 5*. Buenos aires: Autor.

CEPAL. (1986): *El Decenio de la Mujer en el escenario latinoamericano: realidades y perspectivas*. Santiago de Chile: Autor.

Chejter, S. (1995): *Adriana Mabel Montoya 1983 Buenos Aires. Violación: discurso jurídico y discurso de la prensa escrita*. Buenos Aires: CECYM.

Ciafardini, M. (2006): *Delito urbano en la Argentina*. Buenos Aires: Ariel.

Gil Lozano, F. (2004): *Feminismos en la Argentina de los '70 y los '80*. En Andújar, A. (Ed.) *Historia, Género y Política en los '70*. Buenos Aires: Feminaria.

Guerrero, E. (2002): *Informe sobre violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe, 1990 - 2000. Balance de una década*. Santiago de Chile: ISIS Internacional/UNIFEM.

Guzmán, V. (2001): *La institucionalidad del género en el estado: nuevas perspectivas de análisis*. Santiago de Chile: CEPAL.
Kaufman, A. (2012): *La pregunta por lo acontecido. Ensayos de anamnesis en el presente argentino*. Buenos Aires: La Cebra.
Leonor Brown, J. (2008): "De la institucionalización de los asuntos de las mujeres en el Estado Argentino y algunos de los avatares, entre los ochenta y los noventa". Revista *Mora*, 14, 2.
López Oliva, M. (2006): "Violencia familiar en la Ciudad de Buenos Aires: Un estudio sobre la dinámica de relación entre organizaciones no gubernamentales, poder judicial y otros servicios estatales frente a las denuncias judiciales". *Cuadernos de CLASPO-Argentina*, 5.
Maffia, D. (2002): "El feminismo y la política: retos presentes y futuros". *Liderazgos políticos con perspectiva de género*. Rosario: FES.
Navarro, M. (1982): "Dilemas y desafíos: el primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, vol. III". En León, M. (Ed.): *Sociedad, subordinación y feminismo. Debate sobre la mujer en América Latina y El Caribe*. Bogotá: ACEP.
OEA. (1994): *Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer: Convención de Belém Do Pará*.
Pérez Gallart, S., Finkelstein, S., Novik, A. y A. Ubeira (2007): *Violencia y Discriminación.* Buenos Aires: APDH-Comisión La Mujer y sus Derechos / Fundación Ebert.
Restrepo, A. y X. Bustamante (2009): *10 encuentros feministas latinoamericanos y del Caribe. Apuntes para una historia en movimiento*. México: Comité Impulsor del XI Encuentro Feminista.
Rico, N. (1996): *Violencia de género: un problema de Derechos Humanos*. Santiago de Chile: CEPAL.
Rodríguez, M. (Ed.). (2001): *Violencia contra las mujeres y políticas públicas. Tendiendo un puente entre la teoría y la práctica*. Buenos Aires: Centro Municipal de la Mujer de Vicente López.
Rodríguez, M., Staubli, D. y P. Gómez (Eds.). (1997): *Mujeres en los '90. Legislación y políticas públicas*. Buenos Aires: Centro Municipal de la Mujer de Vicente López.
Sanz, S. (2002): *La Mujer y la violencia en la República Argentina. Convenciones internacionales, legislación nacional y provincial, desafíos*. Buenos Aires: Consejo Nacional de la Mujer.
Sonderéguer, M. (Ed.) (2012). *Género y poder : violencias de género en contextos de represión política y conflictos armados*. Bernal: UNQ.
Sonderéguer, M. y V. Correa (2009): *Análisis de la relación entre violencia sexual, tortura y violación a los Derechos Humanos*. Bernal: UNQ.
Sonderéguer, M. y V. Correa (2010): *Violencia de género en el terrorismo de Estado: políticas de memoria, justicia y reparación*. Bernal: UNQ.
Toledo Vásquez, P. (2009): *Feminicidio*. México: Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
UN. (2006): *Poner fin a la violencia contra la mujer: de las palabras los hechos*. Nueva York: Autor.
UN. (2010): *La ONU y la mujer: compilación de mandatos*. Buenos Aires: Centro de Información para Argentina y Uruguay.
Vasallo, M. (Ed.) (2011): *Grietas en el silencio. Una investigación sobre la violencia sexual en el marco del terrorismo de Estado*. Ros

***

Huellas de una casa

Yamile Cóceres
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Lic. en Ciencias De la Comunicación
yamilecoceres@hotmail.com

Ariadna Dacil Lanza
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Lic. en Ciencias De la Comunicación
dacillanza@hotmail.com

Cristian Madia
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Lic. en Ciencias De la Comunicación
cubava@hotmail.com

Andrés Salles
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Lic. en Ciencias De la Comunicación
andressalles@hotmail.com

Mariana Szostak
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Lic. en Ciencias De la Comunicación
mgszostak@gmail.com

Cristian Villalba
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Lic. en Ciencias De la Comunicación
candresvillalba@gmail.com

Palabras clave: Derechos Humanos, Investigación Periodística, Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio.

RESUMEN
La presente ponencia procura reconstruir el proceso de una investigación periodística realizada en el ex Centro Clandestino de Detención y Exterminio (CCDTyE) Virrey Cevallos. La misma fue desarrollada en el marco de un taller extracurricular de la Facultad de Ciencias Sociales, por alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación, coordinados por la periodista Miriam Lewin, en conjunto con el Instituto Espacio para la Memoria. La investigación tuvo dos objetivos principales; la búsqueda por determinar las responsabilidades de los titulares de la propiedad ubicada en la calle Virrey Cevallos 630, en la cual funcionó el Centro Clandestino de Detención, y que a su vez fueron propietarios de otro centro clandestino en el barrio de Villa Crespo. El otro objetivo versó en el intento por reconstruir las identidades de las personas identificadas por los sobrevivientes como partícipes en el funcionamiento cotidiano del centro. En otro orden, la sistematización de los testimonios de aquellas personas que fueron sobrevivientes, y los aportes de los familiares y vecinos del barrio formaron parte de los objetivos de la investigación pero también de la metodología para acceder La reconstrucción de la historia a través de la palabra en primera persona.

Introducción

La presente ponencia procura reconstruir el proceso de una investigación periodística realizada en el Ex Centro Clandestino de Detención y Exterminio (CCDTyE) Virrey Cevallos. La misma fue desarrollada en el marco de un taller extracurricular de la Facultad de Ciencias Sociales, por alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación, coordinados por la periodista Miriam Lewin, en conjunto con el Instituto Espacio para la Memoria (IEM).

La investigación contó con dos objetivos; determinar las responsabilidades de los titulares de la propiedad ubicada en la calle Virrey Cevallos 628/630, en la cual funcionó el CCDTyE, y que a su vez fueron propietarios de otro Centro en el barrio de Villa Crespo. El segundo objetivo consistió en reconstruir las identidades de las personas reconocidas por los sobrevivientes como partícipes en el funcionamiento cotidiano del Centro. De esta manera se pretendió contribuir a la causa legal, a la vez que visibilizar y difundir su historia tanto en el barrio como en la sociedad en general.

En otro orden, la sistematización de los testimonios de aquellas personas que fueron sobrevivientes, y de los aportes de los familiares y vecinos del barrio constituyó la metodología de trabajo para acceder a la reconstrucción de la historia a través de la palabra en primera persona. El análisis documental de los expedientes judiciales completó el diseño metodológico.

Los interrogantes centrales que guiaron la investigación periodística fueron los siguientes: ¿Cómo la casa de Virrey Cevallos 628/630 llegó a manos de los integrantes de la Fuerza Área Argentina, para ser utilizada como Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio? ¿Qué rol cumplía el Centro en el circuito represivo más general? ¿Quiénes formaron parte de las actividades diarias de la casa y a qué Fuerza pertenecían? Los propietarios ¿Eran integrantes de esa Fuerza o no? ¿Tenían otras propiedades en igual condición? ¿Quiénes fueron allí detenidos? ¿Cuáles fueron sus vivencias? ¿Cómo identificaron la casa quienes habían estado detenidos en ella? ¿Qué sabían los vecinos acerca de la casa? ¿Cómo se modificó la arquitectura del inmueble para cumplir las funciones y los objetivos represivos?

Estrategia de investigación periodística

A fin de dar respuesta a esos interrogantes, se procedió a dividir la investigación en tres ejes; el primero referido a la propiedad y la ocupación de la casa, el segundo enfocado en el barrio y los testimonios de los vecinos, y el tercer eje centrado en los sobrevivientes. A su vez, cada eje fue abordado por uno de los tres grupos conformados (dos con tres integrantes y uno con cuatro).

De este modo, cada grupo contaba con un objetivo específico y una vez por semana se realizaba una reunión para hacer una puesta en común donde se compartían los avances. En distintas oportunidades los grupos cruzaban información, hasta un determinado momento donde fue necesario reordenar y unificar la investigación.

Los avances parciales se reunieron en un documento, el cual debía presentar las características de una investigación periodística en forma de crónica. De este modo, se unificó el material que ya estaba disponible -pero de modo disperso- antes de iniciar la investigación, otorgando un sentido a la relación de cada una de las partes, a la vez que se produjo nuevo contenido.

I. Primer eje: la propiedad de la casa

En este capítulo se intenta reconstruir el rol que desempeñaron los propietarios -e inquilinos- de la casa de Virrey Cevallos, donde funcionó uno de los Centros Clandestinos que formaron parte del engranaje represivo de la última dictadura cívico militar. Cabe mencionar que los propietarios del inmueble no integraban, hasta donde se conoce, ninguna de las Fuerzas de Seguridad Nacional. Sin embargo, resulta fundamental comprender la intervención de distintos actores civiles que desde su lugar contribuyeron a que ciertas prácticas represivas puedan llevarse a cabo.

A partir del análisis de los testimonios de los sobrevivientes -en causa judicial y aquellos dados a los autores de la presente investigación- así como de las declaraciones judiciales de los inquilinos, vecinos y propietarios, se procedió a la descripción y reconstrucción de papel de estos últimos en la represión ilegal.

La casa de calle Virrey Cevallos fue adquirida en 1971 por Eduardo Rio, un inmigrante español comerciante de café. La Policía Federal Argentina fue la parte vendedora. Con el tiempo, serían los dos hijos de Eduardo, Leonardo y Roberto, quienes se harían cargo de la propiedad. Aquí la investigación se bifurca; por un lado la averiguación de los antecedentes, esto es, cómo deviene la casa en propiedad de la Policía Federal. Por otro; qué sucedió con el edificio durante la dictadura.

Antecedentes

La propiedad había pertenecido a **Andrés Visca**, un comerciante acomodado, que en su testamento dejó 46 propiedades, para que sean vendidas a los fines de construir la Maternidad del Hospital Policial Churruca. El objetivo lo explicita el propio Visca en su testamento: *"Lo dedico para que no se olvide mi nombre haciendo el bien y la caridad"*.

Luego del 12 de Febrero de 1938, fecha en que fallece Visca, será la Policía la que deberá hacerse cargo de las propiedades. Sin embargo, el testamento fue objetado por los familiares de

Visca. Recién en 1967, a través de la Ley Nacional Nº 17.164, se crea en la Policía Federal la Comisión Legado Visca con el propósito de gestionar la venta de las mismas. Por indicación del propietario extinto, quien tendría que administrar las operaciones debía ser el entonces Inspector Federal de la Policía Federal Florencio Heritier, quien fue nombrado presidente de la comisión.

Particularmente, la venta de la casa de la calle Virrey Cevallos 628/630 -según se lee en las páginas del contrato- se hizo a través de un remate. El protocolo notarial relata el cuadro: *"Comparecen: el señor Jefe de la Policía Federal, General de División don Jorge Esteban Cáceres Monié* (…) *el señor Inspector Federal (R) de Policía Federal don Florencio Heritier".* El objetivo de la comparecencia era la venta de la propiedad. La Comisión emitió la autorización de venta, según el mismo documento *"a ser realizada en remate público por intermedio del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires el 16 de Julio de 1971".*

Nuevos propietarios

Eduardo Río pasaba largas horas en su comercio Cafés El Potosí[964], ubicado en la avenida Rivadavia al 2101. A sus 60 años, decidió comprar una casa para usarla como depósito de la cafetería. Los Río debieron enterarse del remate de la propiedad de Cevallos por los avisos publicados en los periódicos de la época, o por algún conocido que quizás les advirtió de la oportunidad.

Los hijos de Eduardo Río, Leonardo y Roberto presentaron la oferta de $ 119.000, y resultaron beneficiarios del remate. La escritura la firmaron el 16 de julio de 1971 y quien figura como vendedor es la Policía Federal Argentina. Una vez firmados los papeles, el 22 de Octubre, los Río tomaron posesión de la casa, y la mantuvieron como parte del patrimonio familiar de forma ininterrumpida hasta el 29 de julio de 1999. Durante este período, los Río debían recorrer doce cuadras para ir desde el Cafés El Potosí al depósito de Cevallos. Este último estaba bien custodiado porque a dos cuadras se encontraba -y aún se encuentra- el Departamento Central de Policía.

Sin embargo, los Rio no habían comprado una casa construida sobre un lote de 8,66 x 20 metros cuadrados y de 3 pisos, únicamente para usarla como depósito. Cuando la adquieren, en 1971, la casa ya estaba alquilada. A más de veinte años de la compra, los hermanos Río declararon en 2004, en el marco de la Causa Nº17.669/2003, caratulada *"N.N. sobre privación ilegal de la libertad (art. 144 bis)"*, iniciada en el Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional Federal Nº3, Secretaría Nº6. Allí aseguraron que habían tenido un gran respeto por los contratos firmados antes de que la casa pasara a sus manos. Fue tal el respeto por esos contratos, que según testificaron, no tuvieron necesidad de hacer mediar papeles, sino que todo fue hecho *depalabra*. Sin embargo, en la misma declaración los hermanos no pudieron informar al Juez sobre la identidad de quienes fueron los inquilinos. Así, la casa parecía tener suficiente lugar para alojar a un par de familias no identificadas que alquilaban el lugar, a la vez que funcionaba como depósito para las bolsas de café, té y yerba del café de los Río. Esa fue la versión de los propietarios.

Esta versión contrasta con la que hará, en el marco de la misma causa, Gustavo Chavay[965], vecino de la casa. Este testimonio declaró en esa oportunidad que había conocido a los inquilinos de la casa, y que se trataba de una familia de apellido Lamas. Según Chavay, el padre de familia era fletero y normalmente ingresaban por la puerta de Cevallos 628, que conducía al primer piso. El testimonio del vecino también especifica que por Cevallos 630, accedía otra familia de la que no pudo precisar información, porque no había mantenido trato con ellos. Chavay testifica que, a fines de 1975, ya no vio a ninguna de esas dos familias que habitaron la propiedad.

Si bien Leonardo y Roberto Río firmaron el contrato de propiedad, ambos dijeron haberse desvinculado de la administración de la casa una vez concretada la transacción. Atribuyeron el total del manejo y conocimiento acerca del inmueble a su padre, al menos hasta su fallecimiento en 1983. En ese sentido declaró Roberto Río el 13 de Septiembre de 2004. Roberto ratificó en esa oportunidad que su padre era quien se había hecho cargo de la administración del inmueble.

Por su parte, Leonardo Río, con 77 años también concurrió a Comodoro Py el 4 de agosto de 2004. Allí sostuvo que hasta 1977 la propiedad se utilizó como depósito del Cafés El Potosí. Los Río dirán que recién a principio de los años '80 cambiaron los inquilinos. Leonardo aseguró que tiempo después Cevallos se alquiló para ser ocupado con oficinas, aunque no recordaba por quienes. Atribuyéndolo a la medicación psiquiátrica y a su avanzada edad, Leonardo dijo que tampoco recordaba a esos inquilinos. Sin embargo, Gustavo Chavay asegura que las familias ocupantes se retiran a fines de 1975.

[964] Ver Boletín Oficial de la República Argentina del 17 de julio de 1980, pág. 7.
[965] Gustavo Chavay, entrevistado por Cristian Villalba, 31/10/2012, Ciudad de Buenos Aires.

El nombre del inquilino que olvidaron los Río fue el del íntimo amigo y socio de su padre Eduardo, y a quien conocieron por más de treinta años: José Antonio Nogueira. Como se verá, dos de las propiedades de la familia fueron alquiladas por Nogueira, y una de ellas en dos oportunidades. Es así que a pesar de que Leonardo y Roberto firmaron los contratos con José Antonio Nogueira, olvidaron su nombre.

Previendo que la justicia notaría alguna contradicción, la laguna en la memoria de los Río no duró mucho. Semanas después de su primera declaración, presenta ante el Juez dos contratos de alquiler de Virrey Cevallos 628/630. El primero data del 1º de Enero de 1982, y el siguiente del 1º de Enero de 1984, los dos a nombre de José Antonio Nogueira. Así, Leonardo corrige su primera declaración.

Nogueira no era un desconocido para los hijos de Eduardo Río. En el primer contrato, el padre aún estaba vivo. Pero con la muerte de éste, en 1983, ya no podían desentenderse y argumentar que lo desconocían. Los hermanos se hacen cargo de la casa, así como del comercio de café, que cambia de razón social a El Potosí S.R.L[966].

Con un saludo de *"Feliz Año Nuevo",* Leonardo, Roberto y José Antonio Nogueira se reunieron para firmar el último contrato el 1º de Enero de 1984.

En sus declaraciones, una vez presentado los contratos, recordarán al viejo socio y amigo de la familia. Este no sería el único vínculo de los hermanos Río y Nogueira con Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio.

"Todo se hizo en base a la amistad"

A dos años de comprar la casa de la calle Virrey Cevallos, Eduardo Río adquiere otra propiedad en la calle Franklin 931, en el barrio de Caballito de la Capital Federal, para regalársela a su hijo Roberto, quien tenía planificado casarse. La casa estaba situada a dos cuadras de la última vivienda que tuvo Leonardo Río en la calle Cucha Cucha. A su vez, estaba muy próxima al domicilio familiar de Eduardo Río, donde Leonardo y Roberto crecieron y vivieron.

Como los planes de Eduardo Río, de regalarle la casa a su hijo y su futura esposa no se cumplen, decide ofrecer la propiedad en alquiler a su viejo amigo José Antonio Nogueira, el mismo que en los ´80 alquilará Virrey Cevallos. Por la "gran amistad" de la que va a hablar Nogueira, Río busca convencerlo de que alquile la propiedad y se dedique a la comercialización de café, té y yerba. Nogueira, ya jubilado, tendría tiempo para una nueva actividad.

Este fue el relato de los Río frente a la Juez Amelia L. Barras de Vidal, en la causa: "Santamarina, Guillerma Elsa Carlota C/ Privación Ilegítima de la Libertad en su Perjuicio". La familia Santamarina inició en el año 1985 la causa por la desaparición de su hija Guillerma, quien estuvo secuestrada ilegalmente en la propiedad de los Río de la calle Franklin. Los Río y Nogueira nuevamente implicados en la propiedad y alquiler de otra casa identificada como Centro Clandestino de Detención.

Nogueira debió declarar el 6 de noviembre 1985 en la causa Santamarina por ser el inquilino de la propiedad de Franklin durante su desaparición. Allí él mismo relata que había trabajado como Agente Civil Auxiliar de 7ma en la Fuerza Aérea Argentina, según sus palabras *"prestando servicio en el Departamento Ceremonial de carácter administrativo",* desde el año 1951 hasta el momento de su jubilación en 1972, y agrega que nunca prestó servicios en el área Jefatura de Inteligencia.

Nogueira dijo que no se dedicó al comercio de café. Rápidamente se sintió a gusto en otra actividad. En la misma declaración, dice que trabaja en una agencia de Seguridad Privada. En honor a la amistad de décadas, Nogueira asegura que Eduardo Río fijó un valor casi de favor, porque una "gran amistad" los unía. Pero Nogueira desiste: *"No llegué a comerciar en forma importante, por lo que pagué el alquiler uno o dos meses y no usé el inmueble".* Éste visitó la casa *"dos o tres veces, en el mes de Mayo de 1976"*, inmediatamente después de la firma del contrato de alquiler. Pero como finalmente no inició aquella actividad comercial, no volvió a concurrir a la casa. Nogueira insiste en que no utilizó en forma alguna la propiedad y que al momento de alquilarla, Eduardo Río la usaba como depósito.

Sin embargo, Roberto Río, no tenía los mismos recuerdos. Deslizó en su testimonio que había sido Nogueira el responsable por la propiedad a partir del ´76, y que éste recién hizo entrega de las llaves una vez finalizado el contrato. Roberto declaró que, según tenía entendido, Nogueira utilizó el inmueble con fines comerciales. Para Roberto Río, Nogueira alquiló la propiedad desde *"mediados de 1976 a mediados de 1978, y el pago [del alquiler] se hacía en el comercio"* de Eduardo Río en la Av. Rivadavia 2101.

[966] Ver Boletín Oficial de la República Argentina del 12 de junio de 1984, pág. 12.

Al finalizar el contrato Nogueira hizo entrega de las llaves en ese mismo negocio, a mediados de 1978. Concluido el alquiler, la casa quedó deshabitada hasta que luego de varios arreglos de pintura, la venden el 27 de Noviembre de 1981 a un Suboficial del Ejército de nombre: Jesús García Adams, a través de una inmobiliaria de la zona.

García Adams, a los 70 años de edad, declara en la causa por la desaparición de Guillerma Santamarina el 23 de Abril de 1984. La Jueza que entendía la causa de Santamarina, solamente hace preguntas en referencia a la víctima. Pregunta si la conocía y el ex titular de Franklin niega absolutamente todo. Dice desconocer cualquier actividad que se hubiese realizado dentro de la casa antes de haberla comprado. Adams manifiesta en esa oportunidad que los vendedores tenían un café en la calle 12 de Octubre 1744, llamado El Cafetal.

Enricci Propiedades

Los hermanos Río tendrán la propiedad de Cevallos 628/630 hasta el año 1999. En ese momento, una de las inmobiliarias del barrio, Enricci Propiedades adquiere la casa. La operación se hace a través de la esposa de uno de los propietarios de la inmobiliaria, José Luis Enricci. Según puede leerse en el contrato del mes de Julio de 1999, María Josefa Canal Sánchez compra "una finca, ubicada en la Zona Sur de ésta Capital Federal, con frente a la calle Virrey Cevallos". Luego, la inmobiliaria cuelga el cartel de Venta.

Ya en 2012, el copropietario de la inmobiliaria, Horacio Enricci, hermano de José Luis, dice no recordar quiénes le vendieron la propiedad de Cevallos. La única información que confirma es que el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires efectuó el pago por la expropiación en el año 2006.

II. Eje dos: el grupo de tareas. Los represores

Año 1976. El Golpe Cívico-Militar ya había sido consumado. Un hombre de unos 30 años llamado Julio César Leston era convocado para realizar un curso de "Inteligencia", en el Edificio Cóndor, sede principal de la Fuerza Aérea Argentina. El hombre, un empleado de esta Fuerza, anteriormente había hecho tareas relacionadas con los radares en Merlo, provincia de Buenos Aires. Desde el '76 hasta comienzos del '77 llevó adelante un curso junto a aproximadamente 40 personas más, donde "aprendió" a perseguir militantes, secuestrarlos y torturarlos. Luego de ello, iban a poner en práctica lo aprendido. La periodista Miriam Lewin, sobreviviente de Virrey Cevallos y ESMA, años después, daría testimonio de ello.

Todos los integrantes del curso, después, iban a pertenecer a la Regional Inteligencia Buenos Aires (RIBA), una entidad que dependería de la Jefatura II-Inteligencia del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea Argentina. La tarea original de RIBA, dice Leston hoy, era *"recopilar información sobre la parte aérea de países limítrofes, para armar carpetas sobre su potencial aéreo".* Sin embargo, agrega Leston, *"a partir de ese curso, se le acopló recoger información también sobre el tema de la subversión".*

Entre ese grupo de 40 personas que asistían al curso en el Edificio Cóndor se encontraban Jorge Ángel Cóceres, Daniel Castrogiovanni y Juan Carlos Vázquez Sarmiento, el "colorado". Los cuatro, serían reconocidos por sobrevivientes años después como los represores que habían actuado en el Ex CCDTyE Virrey Cevallos.

El caso de Vázquez Sarmiento resulta peculiar a la luz de las palabras de Leston, quien dirá años después: *"Siempre mantuvo una distancia conmigo porque yo era más antiguo que él en la Fuerza (…) él tenía muy buena relación con los jefes, se podía ver en el trato: mientras a mí me decían: `Leston venga´ a él le decían: `¡Colorado vení!´".*

Esa tensión existente entre ambos, tal vez sea un factor que permita explicar la presentación de Leston como testigo en 2002, en la que incrimina a Vázquez Sarmiento en la causa por apropiación de menores, que investiga el robo del bebé de Graciela Tauro y Jorge Rochistein, nacido en la ESMA.

La represión en desarrollo

"La RIBA no se manejó como Centro Clandestino, tenía su domicilio legal, era una unidad más. Si había alguna detención se la derivaba a comisarías y se la ponía a disposición del Poder Ejecutivo Nacional". Esta frase fue pronunciada por Leston en 2011, en el marco de su declaración como testigo en la causa "Plan Sistemático de Apropiación de Menores".

La información está desmentida por los sobrevivientes del Ex CCDTyE Virrey Cevallos. Tanto Miriam Lewin, como Vilma Aoad y José Osuna afirmarían luego que algunos de los hombres de RIBA fueron partícipes de sus detenciones ilegales.

En los tres casos, durante el transcurso de los secuestros, las víctimas estaban *desaparecidas*, es decir, eran personas de quien nadie sabía el paradero, sufrían torturas y no contaban con las garantías de la ley.

El curso de un año que se había dado en el Edificio Cóndor contemplaba esa práctica represiva, que era completamente acorde con los métodos que también utilizaban el Ejército, la Armada, la Policía Federal y otras Fuerzas de seguridad.

En 1977 se iniciaron las tareas de quienes integraban la RIBA. El primer lugar de acción de los represores fue la VII Brigada Aérea, ubicada en la actual Av. Eva Perón al 2200, en el límite entre las localidades de Morón y Castelar. Poco tiempo después, los integrantes de la Regional Inteligencia Buenos Aires fueron destinados a un edificio ubicado en pleno centro de Morón, en la calle San Martín al 786. Próximo a ese edificio se encontraba *Mansión Seré*, otro CCDTyE dependiente de Fuerza Aérea.

La mayor parte de la patota de RIBA pasaba buena parte de cada día por aquella zona del oeste del Gran Buenos Aires. Sin embargo, en no pocas ocasiones, algunos grupos salían del área para concretar operativos. Éstos consistían en "levantar" o "chupar" personas de sus lugares de trabajo, sus casas, sus lugares de estudio o la calle. La metodología adoptada era comenzar a torturar a los secuestrados minutos después de su detención. A veces esto se hacía en comisarías o en algún CCDTyE cercano al lugar de la captura.

El objetivo era obtener así "información fresca" (lograr que "canten") acerca del paradero de sus compañeros de militancia u otras cuestiones. Aplicando rápidamente picana eléctrica, submarino seco u otros tormentos, habían dicho los jefes en el curso del Edificio Cóndor, se evitaba que los militantes todavía libres notasen la desaparición de un compañero y escaparan de los lugares que frecuentaban habitualmente. Luego de ello, los militantes eran secuestrados y mantenidos ilegalmente en cautiverio en los CCDTyE por el lapso de días, meses o incluso años.

La Casona de Virrey Cevallos

El Centro Clandestino Virrey Cevallos estaba operado por otra parte de la patota de RIBA. Allí permanecieron algunas de las personas capturadas por los Grupos de Tareas de la Regional. Los prisioneros, una vez allí, podían pasar por la sala de tortura que existía en la casa y luego ser liberados, trasladados a algún otro lugar de detención o eliminados físicamente.

Miriam Lewin fue secuestrada por Julio César Leston y al menos otros siete hombres más, en el cruce de la entonces Avenida del Trabajo y General Paz. Luego de su captura, fue trasladada a una comisaría de la zona de Liniers, donde la torturaron y preguntaron por Patricia Palazuelos, quien era amiga suya y acusada de ser la responsable de un atentado en el Edificio Cóndor. Finalmente, la trasladaron al CCDTyE Virrey Cevallos, en pleno centro de la Ciudad de Buenos Aires, donde permaneció durante meses detenida de forma ilegal.

Virrey Cevallos mantenía relaciones con el Departamento Central de Policía Federal (ubicado a dos cuadras del lugar) y también poseía vínculos con otra dependencia ubicada en el centro porteño. Esta última era una vieja casona ubicada en Riobamba y Viamonte, y pertenecía al Servicio de Inteligencia de Fuerza Aérea (SIFA), que al igual que RIBA, dependía de la Jefatura II-Inteligencia del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea Argentina. En la actualidad, un vecino de Monserrat -que prefirió permanecer en el anonimato- aseguró haber reconocido en la puerta de ese lugar, durante los años '70, a las mismas personas que había visto ingresar a Cevallos.

Los años posteriores

Entre los antecedentes de la causa del Ex CCDTyE Virrey Cevallos, iniciada en 2003, se encuentra el proceso judicial antes mencionado, a cargo de la jueza Amelia Berraz de Vidal durante los años '80 por la desaparición de Guillerma Santamarina, quien estuvo detenida en el Centro de la calle Franklin.

Como segundo antecedente pueden señalarse las declaraciones -como testigos- de los represores Julio César Leston y Jorge Ángel Cóceres en 2002, 2006 y 2011, en causas por apropiación de menores. Ambos trabajaron en RIBA y fueron reconocidos por sobrevivientes de Cevallos mediante fotografías que constan en el expediente judicial

Hasta el día de la fecha existe únicamente un detenido por lo que ocurrió en este CCDTyE. Se trata de Jorge Luis Monteverde, apodado el "Sota". También se encuentra procesado su hermano Enrique Julio, apodado "Quique".

Hechos relacionados

El 5 de abril 1977, Patricia Palazuelos, amiga y compañera del Nacional Buenos Aires de Miriam Lewin, militante e hija del Brigadier Néstor Palazuelos, participó de la colocación de un explosivo en el Edificio Cóndor. Desde ese momento comenzó a ser buscada por los represores que actuaron en Virrey Cevallos.

Por la militancia y la amistad que las unía, Miriam Lewin comenzó a sospechar que podía ser perseguida al igual que todo su grupo de relaciones, entre ellas Norma Matsuyama, militante peronista y amiga de ambas. Tanto Miriam como Norma fueron buscadas como medio para llegar a Palazuelos.

Norma Matsuyama y su marido fueron asesinados el 8 de abril de 1977, según distintos indicios de la investigación judicial, por los mismos represores que actuaron en Virrey Cevallos. El hecho sucedió en un PH ubicado en la calle Nueva York al 2825, en el barrio de Agronomía. Al día siguiente de la masacre, la noticia se publicó en la tapa del diario La Nación como un *enfrentamiento*. Sin embargo, en la actualidad, los investigadores del Equipo de Antropología Forense estiman que las víctimas fueron ejecutadas con tiros de gracia desde una corta distancia.

El grupo de represores que habitualmente actuaba en Virrey Cevallos no sólo está sospechado de haber intervenido en la masacre de la calle Nueva York, también se estima su vinculación con el asesinato de Patricia Palazuelos y su compañero Eduardo "Tano" Giorello.

En octubre de 1977 -cinco meses del atentado al Edificio Cóndor, y del asesinato de Matsuyama-, en un confuso enfrentamiento en el partido de Lanús, mueren Patricia Palazuelos y Eduardo Giorello. Lewin relata que, en Virrey Cevallos, un represor le aseguró que el conventillo en el que vivía la pareja fue abordado por la policía en busca de un criminal común, pero desde adentro de la casa habían respondido con armamento pesado. Los uniformados comenzaron a sospechar que se trataba de "subversivos". Acto seguido, concurrieron al lugar las Fuerzas Conjuntas, como en el caso de la calle Nueva York. Según los represores de Cevallos, al terminarse las municiones, Patricia y el "Tano" se encerraron en el baño y se suicidaron con explosivos.

III. Eje tres: sobrevivientes

En el camino a la reconstrucción del rol del Centro Clandestino de Detención Virrey Cevallos en el sistema represivo, fue imprescindible contar con el testimonio de quienes sobrevivieron al cautiverio. Los cuatro entrevistados pasaron por Cevallos en 1977. En aquel momento, los secuestrados memorizaron cada detalle, quizás sabiendo que eso les permitiría -en caso de salir con vida- identificar los lugares por los que habían pasado, así como a sus secuestradores.

José Oscar Osuna[967] había empezado a militar en la Juventud Peronista a comienzos de la década del `70, pero decidió alejarse a partir de la muerte de Juan Domingo Perón en julio de 1974. El 27 de Febrero de 1977 lo secuestraron de su casa junto a su suegro. Ambos fueron llevados al Departamento Central de Policía, donde José permaneció detenido para ser interrogado. De allí fue trasladado a Virrey Cevallos.

José asegura que mientras estuvo detenido pudo corroborar que todos tenían sobrenombres, entre ellos "el coronel", encargado de los operativos en el Ex CCDTyE, y a Juan Crisóstomo Alcaráz, otro detenido.

Osuna cuenta una de sus vivencias durante su permanencia en la casa: *"Un día me metieron en un ataúd, en el segundo piso. Había uno al que le decían `el Sapo´, a ese le vi la cara, está detenido en España (…) Escuché, entonces, que un milico le dice a otro: 'tirálo… total si cae desde acá se mata solo', por eso, calculo que estaba en un segundo piso (…) Antes de que me metieran dentro del ataúd, me levantan la capucha y me dicen: 'miralo bien, con esto te vas para el Río de la Plata'. Ahí sí, pensé: soy boleta. (…) Ellos siempre traían gente que torturaban y ponían la música fuerte para que no se escucharan los gritos, inclusive traían perros grandes a la noche".*

Otro de los sobrevivientes es **Osvaldo López**[968], quien militaba en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y había participado en un atentado. A él lo secuestraron el 15 de julio de 1977, cuando estaba en su auto, estacionado en una plaza en San Miguel, esperando a su novia. Cuando ella se subió al auto, una patota los secuestró; los encapucharon y los llevaron en otro auto, Osvaldo presume, a algún lugar en Morón. Los torturaron a ambos, pero a ella la liberaron esa misma noche, mientras que a él lo llevaron a Cevallos. Allí estuvo secuestrado una semana, hasta que logró escapar.

[967] José Oscar Osuna, entrevistado por Christian Madia y Yamile Cóceres, 06/10/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
[968] Osvaldo López, entrevistado por Christian Madia, Yamile Cóceres, Mariana Szostak y Victoria Gallarza, 29/09/2012, Cuidad Autónoma de Buenos Aires.

López recuerda al mismo "coronel" que Osuna y a una chica que estaba en la celda frente a la suya -a quien intentó liberar antes de escapar. Esa chica era Miriam Lewin. Tras fugarse, Osvaldo se entregó y pasó a ser un detenido legal. Fue encarcelado en Devoto, donde estuvo preso hasta noviembre de 1987.

A **Vilma Gladys Aoad**[969] la secuestraron en tres oportunidades. La primera vez del 26 al 29 de julio de 1977. La segunda, la mantuvieron cautiva unas horas el 3 de agosto. *"Eran las 8 de la mañana cuando cuatro autos me fueron a secuestraron: `nos vas a acompañar unas horas´, me dijeron. Eran los mismos tipos del primer secuestro. `Nos vas a contar lo que pasó en estos días´. Me llevan de nuevo a Virrey Cevallos. Allí me dicen que escriba lo que yo les había contado, como lo conocía a Osvaldo López"*

Sin embargo, la última vez no serían los mismos secuestradores de las veces anteriores. Se llevó a cabo dos días después de su segunda liberación. A su mamá le avisaron que se la llevaban detenida a la Comisaría 46º del barrio de Retiro. Allí el Juez Militar Rossi le tomó declaración. Ese será el único nombre que Aoad recuerda. Un día después la volvieron a llevar a Cevallos donde la mantuvieron detenida hasta el 15 de agosto, cuando la trasladan a la cárcel de Devoto hasta 1980. Ella no recordará ningún nombre y tampoco pudo ver o escuchar a otros detenidos.

Vilma no había militado de forma activa, pero su persecución se debió esencialmente a su relación personal con Osvaldo López y su amistad con otros militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores.

Años después, Vilma reconoce el centro cuando ve a Osvaldo y a Miriam en un programa de televisión porque estaban por vender la casa. Aunque el reconocimiento "oficial" de Cevallos fue en 2009, a través del IEM.

A **Miriam Lewin**[970] la secuestraron en mayo de 1977 y -entre los detenidos que se conocen al momento de la investigación- fue quien más tiempo permaneció secuestrada en Cevallos. Casi un año después, la trasladaron a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA),- Centro Clandestino de Detención perteneciente a la Marina - donde estuvo secuestrada hasta 1981.

Miriam empezó a militar en el peronismo durante el secundario, pero fue mientras estudiaba periodismo y Ciencias Económicas cuando decidió y pudo volcarse de lleno a la militancia peronista. Estaba de novia con otro militante y juntos trataron de escapar de los militares que ya en 1975 los perseguían.

A ella la secuestraron el 17 de mayo de 1977 y la llevaron a una comisaría (aparentemente la 44º, ubicada sobre Av. Rivadavia), donde la torturaron. Los militares querían que delatara la ubicación de Patricia Palazuelos, amiga de Lewin y militante. Luego de unos días, los represores encuentran a Patricia y trasladan a Miriam aCevallos. Ella logró identificar al "Sota" -quien actualmente es el único detenido-, uno de los guardias del Ex CCDTyE que hablaba de forma recurrente con ella, y algunas veces le leía la Biblia.

Además, Lewin reconoció a otros represores de Cevallos: "Quique" (hermano de "El Sota"), su secuestrador (un hombre de pelo castaño, tez blanca y cara de niño), uno que ella llamaba "el Socialista" (porque él comentaba que su padre era simpatizante de ese Partido), a quien le decían "Tato" o "Corazón" (de pelo crespo y bigotes a quien vio mucho después salir de una dependencia de la obra social de Ejército en la calle Santiago del Estero), otro que se apodaba "Charola" (quien se ocupaba de la guardia), un séptimo represor que era rubio y joven, otro que también era rubio y tenía un "aspecto de alemán" y la "cara picada de viruela", otro que calvo con "acento mendocino" y ojos verdes y que parecía uno de los jefes, aunque no el máximo. Este será quien, durante la tortura, le quitó la venday le dijo: "Soy el dueño de tu vida y de tu muerte". Finalmente quien era encargado de la comida en la casa, un hombre con "acento correntino", moreno, con cabello grueso oscuro y lacio. Según describe Lewin, los represores eran jóvenes y de aspecto no muy diferentes a los militantes.

Al estar varios meses en Cevallos, Miriam pudo observar aspectos del funcionamiento de la casa y gracias a esos datos, reconoció que estaba en algún lugar de Monserrat, aunque no sabía exactamente dónde. Las cajas de la comida que le daban provenían de la pizzería La Pipa de mi Papá y de Cachavacha. Escuchaba referencias al playón de estacionamiento del Departamento Central de la Policía Federal, donde estacionaban los autos los represores cuando no tenían lugar en el garage de Cevallos. También escuchó un comentario acerca de una "ferretería de la calle Chile antes de llegar a Santiago del Estero". A su vez, relata que en algunos momentos le permitían llamar a su familia, a quienes no debía decirles que estaba secuestrada, sino que se encontraba en la clandestinidad.

[969]Vilma Gladys Aoad, entrevistada por Christian Madia y Victoria Gallarza, 02/10/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
[970]Miriam Lewin, entrevistada por Christian Madia, 16/10/2012 y 24/10/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Miriam Lewin llegó a la ESMA en Marzo de 1978 y allí pudo confirmar que había estado en algún lugar relacionado con la Aeronáutica. Todos le decían *"vos sos la chica de Fuerza Aérea"*.

Tiempo después, embarazada, mientras se dirigía al microcentro porteño en subte, se encontró por azar con uno de los represores de Cevallos. El hombre la invitó a tomar un café, y ella aceptó. Se trataba del "Sota".

Reconocimiento de la casa

En el año 1997, en el barrio de San Cristóbal, contiguo a Monserrat donde está ubicado el Ex CCDTyE Virrey Cevallos, se conformó la agrupación Vecinos de San Cristóbal Contra la impunidad, organización barrial independiente que se forma a partir de un escrache espontáneo al represor y torturador Héctor Vergés, quien vivía en la zona. Tiempo después, comienzan a reunirse para reconstruir la historia de los detenidos-desaparecidos del barrio.

La agrupación junto a ex detenidos y organismos de Derechos Humanos impulsan la expropiación por parte del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Para dar cumplimiento a ese objetivo, organizan actos y jornadas frente a la propiedad.

El 2 de junio de 2004, el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) patrocina una presentación judicial, causa Nº 17669/2013 caratulada "NN sobre la privación ilegal de la libertad (art. 144 bis) con pedido de no innovar" en el Juzgado Federal Nº3, Secretaría Nº6, y el 26 de noviembre se da la orden de allanamiento y el registro de pruebas.

El diputado de la Ciudad de Buenos Aires, Jorge Argüello, presentó un proyecto de expropiación en la legislatura porteña el 23 de julio de 2003, y casi un año después la diputada Alicia Carusso hace lo propio con un proyecto para otorgar protección y declarar sitio histórico al edificio.

Finalmente, el 9 de septiembre de 2004, la Legislatura aprobó -por 34 votos a favor, 3 en contra y 1 abstención- la Ley Nº 1.454 de expropiación del Ex CCDTyE Virrey Cevallos. Días después, el 28 de octubre, el parlamento porteño sancionó la Ley Nº1.505, que dispone la "Protección Especial Edilicia" de la propiedad, a la vez que la declara "Sitio Histórico".

Con la idea de recuperar la memoria, se colocó una bandera en el frente de la casa para identificar y visibilizar lo que allí había sucedido. La bandera decía: *"Ex Centro Clandestino de la Fuerza Aérea. Inmueble sujeto a expropiación por Ley aprobada el 9-9-2004".*

Casi 4 años después, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires otorgó al Instituto Espacio para la Memoria la tenencia del inmueble. El IEM, junto a los vecinos del barrio, se ocupó de la restauración de la casa y llevó adelante un proyecto de recuperación de la memoria histórica.

Conclusión

El presente trabajo buscó reconstruir el proceso de una investigación periodística acerca del Ex Centro Clandestino de Detención y Exterminio (CCDTyE) Virrey Cevallos. Es por esto que la ponencia representa la exposición de los principales hallazgos y conclusiones de aquella investigación, y no su reproducción acabada.

En el **primer eje** se buscó determinar las responsabilidades de los titulares de la propiedad de la calle Virrey Cevallos 628/630, en la cual funcionó el CCDTyE. Sus propietarios aseguran que durante la última dictadura cívico militar, ellos mantuvieron los inquilinos que habitaban la casa desde antes de su adquisición. Este es el argumento con el cual se desentienden de todas las responsabilidades que pudieran vincularlos con detenciones, torturas y demás procedimientos represivos que se perpetraron en su dominio.

Es así que los Río testifican en abierta oposición a lo que declaran los sobrevivientes, entre ellos Miriam Lewin, José Oscar Osuna, Vilma Gladys Aoad y Osvaldo López, quienes relatan en primera persona los tormentos por los que pasaron durante sus detenciones ilegales. Asimismo, resultó fundamental trazar relaciones entre las declaraciones tomadas a los propietarios, vecinos e inquilinos de Virrey Cevallos con aquellos que se realizaron en el caso por la detención de Guillerma Santamarina en la casa de la calle Franklin, que también pertenecía a los Río.

En este último proceso, Nogueira relata la profunda amistad que lo unía a Eduardo Río, lo cual no va a ser reconocido por Leonardo y Roberto en la causa de Virrey Cevallos. Allí también existen diferencias entre Nogueira y los hermanos, porque el primero niega haber utilizado el inmueble a pesar de haberlo alquilado, y los segundos quienes afirman que Nogueira fue el responsable del uso de la casa hasta la fecha de vencimiento del contrato de locación.

En el **segundo eje** se procedió a describir a las personas reconocidas por los sobrevivientes como partícipes en el funcionamiento cotidiano del Centro. Se pudo percibir que los represores que habitualmente actuaban en Virrey Cevallos, fueron señalados por el relato de los sobrevivientes -pero también de las declaraciones de los mismos responsables del funcionamiento del Ex Centro- de

haber intervenido en la masacre de la calle Nueva York y en el asesinato de Patricia Palazuelos y su compañero Eduardo “Tano” Giorello.

Finalmente, en el **tercer eje** se postuló la reconstrucción de la historia a través de la palabra en primera persona de los testimonios de quienes fueron los sobrevivientes de la represión ilegal de la última dictadura militar. Estos relatos, fueron extraídos de entrevistas que se realizaron a los fines de la presente investigación. Los mismos dan cuenta de sus experiencias durante sus detenciones pero también al momento de la recuperación de la casa. Este último fue un elemento primordial para la reconstrucción recuperar la memoria.

Bibliografía

Boletín Oficial de la República Argentina 08/08/1960. Pág. 8.
Boletín Oficial de la República Argentina 17/07/1980. Pág. 7.
Boletín Oficial de la República Argentina 12/06/1984. Pág. 12.
Causa Judicial Nº17.669/2003, caratulada “N.N. sobre privación ilegal de la libertad (art. 144 bis)”, ante el Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional Federal Nº3, Secretaría Nº6.
Causa Judicial “Santamarina, Guillerma Elsa Carlota C/ Privación Ilegítima de la Libertad en su Perjuicio”.
Matrícula Nº 13-2281 del Registro de la Propiedad del Inmueble.
Gustavo Chavay, entrevistado por Cristian Villalba, 31/10/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Horacio Enricci, entrevistado por Yamile Cóceres, Ariadna Dacil Lanza, Christian Madia y Andrés Salles, XX/11/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
José Oscar Osuna, entrevistado por Christian Madia y Yamile Cóceres, 06/10/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Ley Nacional N° 17.164
Ley de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires N° 1.454
Ley de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires N° 1505
Miriam Lewin, entrevistada por Christian Madia, 16/10/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Miriam Lewin, entrevistada por Christian Madia, 24/10/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Osvaldo López, entrevistado por Christian Madia, Yamile Cóceres, Mariana Szostak y Victoria Gallarza, 29/09/2012, Cuidad Autónoma de Buenos Aires.
Vilma Gladys Aoad, entrevistada por Christian Madia y Victoria Gallarza, 02/10/2012, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

***

“El retorno del terror”. El posicionamiento de la prensa gráfica de circulación nacional frente a las muertes de Marcelo Dupont, Osvaldo Cambiaso y Eduardo Pereira Rossi (1982-1983)

María Paula Gago
IIGG-UBA/CONICET
Magíster en Comunicación y Cultura (FCS-UBA) /Doctoranda en Ciencias Sociales (FCS-UBA)
maria_paula_gago@hotmail.com

Palabras clave: Prensa gráfica, dictadura cívico-militar, terrorismo de estado

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en un conjunto de problemáticas abordadas en mi tesis de doctorado sobre los núcleos argumentativos desarrollados por la prensa gráfica de circulación nacional en torno al delito durante el período 1976-1983. Su objetivo es muy acotado puesto que se propone analizar, utilizando las herramientas del análisis crítico del discurso, el posicionamiento enunciativo de los diarios *Clarín, La Nación, Popular y Crónica* frente a la muerte del publicista Marcelo Dupont, ocurrida en octubre de 1982, y al asesinato de los militantes Osvaldo Cambiaso y Eduardo Pereira Rossi, acaecida en mayo de 1983. Ambos casos, coinciden con el momento en el que los medios “descubrían” e informaban sobre una realidad siniestra y oculta, poniendo en escena los más aberrantes testimonios sobre la desaparición, por lo que entonces se llamó el “Show del Horror” (Feld, 2010). Teniendo en cuenta lo anterior, nos centraremos en el análisis de las explicaciones y argumentaciones esgrimidas por los medios que forman parte de nuestro corpus en torno a la compleja trama que vinculaba “muertes dudosas”, “subversión política” y terrorismo de Estado. Nos proponemos, entre otros, el objetivo de analizar las continuidades y variaciones entre los núcleos argumentativos desarrollados en los años previos, en torno a la delincuencia “subversiva”, y el posicionamiento que asumió la prensa al final del período dictatorial.

A modo de introducción

Si bien las investigaciones sobre la prensa durante el período 1976-1983 se ubica dentro del campo de estudios sobre la historia reciente nacional (Aróstegui, 2004) y no toman a la memoria como objeto de estudio, creemos que “aportan una visión analítica para interpretar las luchas y conflictos entre las diferentes versiones del pasado y entre las múltiples relaciones tejidas entre pasado, presente y futuro” (Borrelli, 2010)

En este trabajo proponemos analizar el comportamiento enunciativo de seis medios de prensa gráficos -*Clarín, La Nación, La Prensa, Crónica, Popular y La Razón*- por su circulación nacional y su ámbito de influencia. Si bien *La Nación y Clarín* son los dos grandes diarios de “referencia” de la Argentina con circulación nacional -a pesar del liderazgo que este último impone en términos de circulación en el mercado- consideramos todos los medios seleccionados consolidan y difunden los imaginarios sociales. Es decir, las representaciones globales de la vida social, de sus agentes, de sus instancias y autoridades; los mitos políticos, los modelos formadores de mentalidades y de comportamientos, los símbolos, entre otros aspectos (Baczko, 1999).

Pero si bien los medios funcionan como “mediadores generalizados”, también cumplen otros roles. Fundamentalmente, la prensa cumple el rol de ser instrumento del diálogo social, ya que toda sociedad debe tener un umbral de informaciones comunes para debatir las acciones colectivas. Pero en el caso de la prensa, también cumple roles que, más allá de sus objetivos “puramente” periodísticos, se vinculan con su acción dentro de un sistema político. En este sentido, retomamos a Borrat (1989) -quien define a la prensa como un actor político con influencia propia en la comunidad, capaz de afectar al proceso de toma de decisiones en el sistema político.

La muerte de Dupont

Marcelo Dupont, era hermano del ex diplomático Gregorio Dupont, quien hacia septiembre de 1982 presta colaboración a los hermanos de Elena Holmberg, como testigo de la causa de la muerte de la diplomática ocurrida en diciembre de 1978.

El publicista Marcelo Dupont, desapareció el 30 de setiembre de 1982 y fue arrojado al vacío desde un edificio en construcción en la calle Ocampo de la Capital Federal, el 7 de octubre. El cadáver apareció cubierto por un impermeable que envolvía la mayor parte de su rostro, yacía frente a una obra en construcción de cuatro plantas en Palermo Chico.

Durante los ocho días que duró su desaparición, se hizo saber que Dupont había viajado a San Pablo, Brasil y regresó a la Argentina ingresando por el Uruguay, dejando pistas documentadas. Una estrategia propia de los aparatos represivos en los que se inventaba el periplo de la persona buscada con la finalidad de desviar la investigación y hacer aparecer al secuestrado como prófugo. Los medios de prensa, en general, interpretaron que el testimonio de Gregorio Dupont en la causa por el asesinato de Elena Holmberg, había sellado la suerte de su hermano.

Para *La Razón* (9/10/1982, "El miedo es un arma política y el crimen su recurso dialéctico", p. 8) el asesinato de Marcelo Dupont reactualizaba el tema del terror "entre nosotros, que ayer levantaron las bombas y los secuestros subversivos y hoy se ejerce como una presión inconfesable" (Ibidem).

En ese entonces, la muerte de Dupont ya no era una acción de la guerra contra la subversión, pues se trataba de un acto político de intimidación. "Antes se trataba de matar a quienes tenían las armas en la mano o las armaban; ahora se trata de acallar la palabra mediante la muerte. No es un acto de la guerra antisubversiva sino la intolerancia política llevada a situaciones extremas".

En esa línea, en una nota publicada en el diario *Popular* y firmada por Lozano (09/10/1982, "El riesgo de los fantasmas". Jorge Lozano, p. 3) se reclamaba una administración de la justicia en el marco de la civilización,

simplemente para impedir el auge de las reglas selváticas (…) Hablar de manos tenebrosas sin acertar con el cerebro tenebroso es jugar a los fantasmas como antes se jugaba con los niños para obligarlos a portarse bien. Y en política no se puede jugar a los fantasmas. Porque a la corta o a la larga los fantasmas terminan por tragarse a sus miembros (Ibidem).

Es importante remarcar que la violencia desmedida del estado como mecanismo de resolución de la lucha política armada era aceptada y legitimada por la prensa en su totalidad, pero ya acabada la subversión ésta no tenía razón de ser.

Para *La Prensa* todo indicaba que el asesinato de Marcelo Dupont y las presiones que se estaban ejerciendo sobre su familia constituían apenas el primer paso hacia la creación de una nueva atmósfera de terror (*La Prensa*, 12/101982, "Camino del terror", J. Iglesias Rouco, p. 3), que hiciera imposible no sólo la institucionalización democrática limitada, impuesta al régimen por su propia "debacle", sino también un entendimiento entre los distintos sectores nacionales ajenos al "proceso", del cual se derivara la posibilidad de cambios profundos en el país.

Se trataba, en definitiva, de que la Argentina siguiera sometida, "como bien dijo el señor Gregorio Dupont, al imperio de la delincuencia total" (Ibidem); lo que a su vez exigía que la incertidumbre de la ciudadanía y la aparente inestabilidad del poder política se convirtieran en la única alternativa del fracaso del régimen, es decir, del derrumbe económico y del desastre de las Malvinas, "provocados por la misma irresponsabilidad inepcia e inmoralidad que aún mantiene viva en la conciencia nacional la tragedia de los desaparecidos" (Ibidem).¿Cómo es posible, se preguntaba Rouco, que en medio del escándalo del "*affaire* Dupont" mientras todo el país fijaba su mirada en esa infortunada familia, un grupo de desconocidos pudiera perseguir y hostigar a uno de sus miembros, desde un coche, en pleno centro y con la mayor impunidad?

Lo cierto es que desde hace ya más de diez años al amparo de la lucha antisubversiva en la Argentina se puso en funcionamiento un sistema demoníaco mal llamado de represión del terrorismo, por el cual se marginó a la ley de la defensa del derecho y se creó un mecanismo de complicidades y de silencio en el que todo es posible. Hoy, simplemente, los argentinos vivimos -y a veces morimos - bajos los dictados de este sistema (Ibidem).

Tal como estaban las cosas, sostenía Rouco, hasta era probable que el asesinato de la joven pareja de la calle Viamonte, ocurrido hacía unos pocos días, formara parte también de esa campaña de desestabilización. "Seguramente, eso es lo que ocurre, por lo menos, con el nuevo aluvión de amenazas anónimas y agresiones que desde hace algunas semanas llegan al periodismo "(Ibidem)[971].

El crimen de la "calle Viamonte" hace referencia al asesinato de una joven pareja, que se dio a conocer cuando el administrador de una Torre ubicada en la calle Viamonte 749, efectuó la denuncia, a pedido del encargado de la misma, "porque del departamento B piso 10 emanaban olores nauseabundos que podían indicar que algo acontecía en los primeros minutos del domingo 10 de octubre de 1982" (*La Prensa*, 12/101982. "Descartánse móviles políticos en el asesinato de una joven pareja", p. 4). Cuando arribó una brigada de la seccional 3° y se procedió a ingresar a las dependencias, que estaban sin llave, se encontró primero el cuerpo de Zamboni y luego el de su pareja María Graciela Pagniet, ambos atados de pies y manos, amordazados y con orificios de bala en el cráneo. (…) "En un primer momento se creyó estar en presencia de un crimen de carácter político, luego se pensó en una venganza relacionada con el tráfico de drogas, armas u oro, pero finalmente, según las versiones la pesquisa se moviliza en este último aspecto" (Ibidem). Cabe anotar que desde el comienzo del caso Crónica, un medio "especializado" en estas temáticas,

[971] Luego esta hipótesis será descartada por *La Prensa*.

remarca que si bien se había producido un "macabro hallazgo en pleno centro: cadáveres con signos de torturas y acribillados" (*Crónica*. 11/10/1982, "Horror: ejecutan a joven pareja", tapa) , cuyas versiones y conjeturas no permitían descartar la posibilidad de un crimen político, las fuentes bien allegadas a la investigación "indicaron que no se habrían encontrado elementos que permitan sustentarla" (Ibidem).

Volviendo a Dupont, una particular cobertura realiza *La Nación*, desde un comienzo el secuestro y asesinato del publicista fue interpretado por la prensa como un crimen político pero el diario de Mitre "otorgó el beneficio de la duda" y tomó como válida la hipótesis de un asesinato de índole privado por motivos económicos. En consecuencia, mientras *Crónica* descartaba que los apremios de orden económico fueran la causa de la desaparición (*Crónica*, 03/10/1982, "Dupont sigue desaparecido", tapa) *La Nación* señalaba que "la desaparición de Dupont estaría relacionada con aspectos estrictamente privados. Es dable agregar que el desaparecido es propietario de una importante agencia de publicidad que atraviesa por una difícil situación económica". (*La Nación*, 02/10/1982, "La desaparición de un publicista, denuncian", tapa). En la edición del 06/10/1982, previo al hallazgo del cadáver de Dupont, un recuadro pequeño se titulaba "Caso Dupont: 'Es de índole policial'". En dicha nota, el diario adhería a las explicaciones del entonces Ministro del Interior, general Reston, quien "se refirió ayer en un momento de la reunión del gabinete nacional de lo que informamos por separado al presunto secuestro del señor Marcelo Dupont. Según la información oficial (…) era un hecho de índole policial y que se están realizando las investigaciones correspondientes" (Ibidem).

Sin embargo, en ediciones posteriores informará que Dupont era el hermano del ex diplomático que había efectuado una denuncia pública contra el almirante Massera por el caso Holmberg y agregará que "primero la comisaría había caratulado el hecho como 'averiguación de paradero' pero luego lo cambió por la de 'averiguación de privación ilegítima de la libertad'". (*La Nación*, 03/10/1982, "No ha sido esclarecida aún la desaparición de un publicista", p. 12).

Una vez conocida la noticia de la muerte del publicista, *La Nación* consideraba que el crimen debía esclarecerse. Consideraba que el país se había sentido sacudido por el asesinato de Dupont: "una sensación en la cual se mezclaron el rechazo moral, propio de toda persona de bien, con el desánimo cívico recorrió a la mayoría de la población" (*La Nación,* 10/10/1982. Editorial, "Un crimen que debe aclararse", p. 8).

Otros crímenes y otros episodios lamentables de este tipo se habían vivido ya a lo largo de los últimos lustros.

Pero sin duda que deba entenderse que una vida vale más que otra o que el caso presente alcance mayor significación como síntoma de una época triste de la historia argentina, la realidad es que este nuevo episodio ha golpeado con fuerza inusitada (Ibidem).

Para el diario, en vastas capas sociales tendía a fortalecerse la imagen de una de un poder público que parecía haberse reconquistado (…) "el monopolio de la fuerza bajo el imperio de la ley y logrado alejar, al menos en sus peores manifestaciones, la acción de los grupos subversivos y de todos aquellos dispuestos a la violencia intimidatoria" (Ibidem). Pero ese nuevo crimen nublaba esa imagen y señalaba el riesgo de que la República "se precipite, una vez más, por el sendero tenebroso del dominio de grupos armados al margen del Estado, de la ley y de la razón" (Ibidem). Por lo tanto, había un solo camino para evitar ese peligro inmenso: el esclarecimiento del episodio, la detención de sus autores materiales y de sus responsables, "si es que los hubiere así diferenciados, y la condena ejemplar luego del proceso consiguiente" (Ibidem). Pues no era posible, para el diario, que "en medio de la más importante ciudad de América Latina, en pleno centro, una persona sea secuestrada, y poco después asesinada y todo el aparato policial resulte impotente para alcanzar siquiera el menor indicio" (Ibidem), para encontrar la más ligera huella, para descubrir el menor rastro que una ligerísima inadvertencia necesariamente deja siempre.

Una circunstancia tan excepcional podía darse una vez, no reiterarse una y otra vez. El asesinato de Dupont había quedado ligado en su proyección pública con el crimen de Elena Holmberg. Y aunque el diario reconoce que en el ámbito judicial hacían falta probanzas o testimonios válidos, consideraba que

la opinión pública nacional e internacional vinculará ambos hechos, los unirá con la persona del hermano occiso y compañero de trabajo de Elena Holmberg y mezclará, consciente o inconscientemente, todo lo que ha sucedido con las más altas jerarquías de las Fuerzas Armadas y con las autoridades máximas del gobierno nacional de hoy y de los años anteriores hasta 1976 (Ibidem).

La Nación aventuraba que si sobre ese crimen la única respuesta hubiera sido un manto de silencio y la más absoluta impunidad, (…) "de entre esas autoridades y jerarquías, quedarán libres de sospecha y será difícil evitar que un cono de sombras de orden moral caiga sobre la mayor parte de los hombres de armas, responsables, en última instancia, del ejercicio del poder en los últimos seis años de la vida nacional" (Ibidem).

Semejante consecuencia, y en esa extensión, sería indudablemente injusta, pero la duda sería su mejor sostén, así como la verdad su único antídoto. Algo más habría de suceder en tal hipótesis: "el pueblo sentirá que, otra vez, como antaño, como en los días en los cuales imperaban en el país el caos, la subversión y el terror, la vida y los bienes están sujetos al arbitrio de las bandas incontrolables" (Ibidem).

Las Fuerzas Armadas habrían perdido, de esa forma, los laureles logrados en la guerra contra el terrorismo y la subversión. Ese triunfo que, para el diario, fue y seguía siendo todavía, el logro esencial que justificaba su acción y con el cual "pueden pretender con honor ocupar su lugar en la historia argentina y latinoamericana de los últimos lustros. Caso contrario (…) La República, nuevamente, se sentirá desamparada" (Ibidem).

Entonces, como ahora sí reconocían que la índole del crimen era "antes que nada un hecho político de primera magnitud" (*La Nación,* 10/10/1982. La semana política. "Por un momento, el pasado", p. 8) el diario instaba a las autoridades militares a que hicieran el esfuerzo de empezar por interpretar como un cuestionamiento que la propia realidad le estaba haciendo al propio sistema de poder que ellos habían generado en esos últimos años. Y que, consecuentemente, debería llevar a las Fuerzas Armadas a una rápida reacción con vistas a resolver de algún modo los problemas derivados de la guerra antisubversiva, "antes que las chispas alcancen a generar un gran incendio" (*La Nación,* 10/10/1982. La semana política. "Por un momento, el pasado", p. 8).

Tal vez una de las primeras tareas que se podía encaminar en este sentido era, para el diario, la de determinar si el rebrote de la violencia estaba de algún modo vinculado con la eventual supervivencia de grupos armados paramilitares.

(…)Es indispensable que el poder militar haga algo de una vez por todas las dudas en cuanto a que los recientes episodios puedan ser una respuesta irracional, dictada por el miedo de ex combatientes de la guerra sucia alarmados por la atmósfera de denuncias reinantes. (Ibidem)

El reclamo caía sobre el ejército ya que el diario señalaba que el primero en adoptar una posición pública en ese sentido había sido "el almirante Eduardo Massera, quien el mismo viernes del hallazgo obtuvo en pocas horas una entrevista con el presidente Bignone, a quien pidió una exhaustiva investigación de lo ocurrido" (Ibidem).

Pero esto no era todo, porque a la inquietante ola de versiones, denuncias y acusaciones que en las últimas semanas habían generado toda clase de dudas respecto de hechos o circunstancias "de la historia argentina reciente se ha sumado en estos días una serie de sorprendentes conjeturas vinculadas con las posibles causas de la muerte del ex presidente Joao Goulart, fallecido en nuestro país (…) en diciembre de 1976" (*La Nación*, 07/10/1982. Editorial. "Abundancia de hechos oscuros", p. 12).

De acuerdo con *La Nación*, el ex mandatario brasileño, según informaciones suministradas por fuentes allegadas a él, había sido asesinado como consecuencia de una conjura en la que aparecen mezclados los nombres de José López Rega y el Presidente de Libia, Mohammed Khadafy[972]. La versión abundaba en detalles sobre la participación que le habría cabido a Goulart en las gestiones para establecer vínculos comerciales entre Perón y Kadhafy, así como en la preparación de la recordada misión argentina a Libia, que López Rega había encabezado durante la última presidencia de Perón. (…) "El resultado de esa misión a Libia habría sido la adquisición de petróleo por parte del gobierno argentino a un precio sugestivamente distinto del que por entonces tenía en vigencia la OPEP" (Ibidem).

[972] Días previos en todos los diarios de la Capital del día 01/10/1982, se había publicado una solicitada sobre la OLP, titulada "¿Víctima o verdugo?". Se trataba de una publicación del Centro de Estudios Sociales (C.E.S). La presentación de esas páginas tenía por objetivo esclarecer los móviles de la OLP, "organización terrorista que con una ideología demencial tiene como primer objetivo la destrucción del Estado de Israel y proyectar su influencia terrorista a la mayor parte de los países del mundo democrático. (…) esa organización terrorista impide la concreción de una paz real y justa en medio Oriente. La portada está acompañada de una foto o cuyo epígrafe es: Arafat, flanqueado por Firmenich y Vaca Narvaja. Una misma estrategia une al terrorismo internacional. Debajo en recuadro con fondo negro: Terrorismo muerte y destrucción. Es interesante remarcar cómo en pleno momento de "destape" siguen sosteniendo ciertos núcleos argumentativos en torno a la guerrilla (su organización internacional, etc), que permiten justificar las medidas ejecutadas por la dictadura" (tomado de *La Nación*, 01/10/1982, "¿Víctima o verdugo?", 4° Sección).

Por ese motivo, para *La Prensa*, el país necesitaba imperiosamente que se hiciera la luz en torno a "esos hechos oscuros y que se investiguen sus misteriosos entretelones" (Ibidem).

Es preciso (…) disipar las sospechas y las dudas que están enrareciendo la atmósfera de la Nación en todos los terrenos. (…) Y esta exigencia se extiende por igual a los hechos más trascendentes y decisivos de nuestro reciente pasado histórico - como, por ejemplo, los que se vinculan con la guerra de las Malvinas- y a esos otros sucesos destinados a engrosar, como el que motiva este comentario, la crónica de las responsabilidades delictivas, reales o presuntas. (…) Cuanto mayor sea el número de esos interrogantes sin respuesta, más difícil resultará transitar con éxito la distancia que nos separa de la normalización institucional y del pleno restablecimiento de los principios republicanos y democráticos (Ibidem).

Como podrá notarse, todos los medios "eran democráticos" y si bien como ya dijimos justificaban la violencia desmedida desplegada sobre el terrorismo, una vez acaba éste, era hora de abrir el camino a la República y esto, entre otras cuestiones involucraba a la libertad de expresión que, de acuerdo a las informaciones que circulaban en los distintos medios, estaba siendo cercenada por esos días. Así *La Nación* contaba que

la noticia - difundida inicialmente por caminos no oficiales y en forma por demás confusa-de que el Poder Ejecutivo ha dispuesto que las emisoras de radio y televisión administradas por el Estado se abstengan de suministrar información sobre hechos subversivos, casos de desaparecidos y actividades de las Madres de Plaza de Mayo, así como sobre otras cuestiones, ha causado en la opinión pública, como era lógico prever, un visible desconcierto (*La Nación*, 03/10/1982, Editorial. "Informaciones restringidas", p. 10).

Es notable que el matutino marcaba las limitaciones actuales a la información como si antes no las hubiera habido pero en su razonamiento tales restricciones a la información contradecían de manera evidente la tendencia al diálogo, a la distensión y a la normalización de la vida política "que el actual gobierno nacional impulsó prácticamente desde el comienzo de su gestión" (Ibidem). En consecuencia, hasta tanto no llegase la hora de las privatizaciones (pues el Estado manejaba los cuatro canales de aire y siete de las diez emisoras radiales que funcionaban en el área metropolitana) "el Estado debería actuar con la mayor morigeración y prudencia en el manejo de los medios a su cargo y sobre todo abstenerse de poner cortapisas al normal suministro de la información" (Ibidem).

Esta preocupación evidenciada, no solamente por *La Nación*, transcurre en el marco de la realización de lo que se llamó la "Marcha por la vida", que se realizó en la tarde del 5 de octubre de 1982 y fue organizada por diversas asociaciones de derechos humanos y familiares de desaparecidos. Los medios informaban que el gobierno prohibía su realización. De todos modos, la movilización se realizó pero el operativo policial no permitió el arribo de los concurrentes a Plaza de Mayo. En el contexto de esta marcha, se publica la "famosa" fotografía -adjudicada a la agencia Noticias Argentinas- en la cual un agente policial abraza a una de las asistentes. Puntualmente, *La Nación* repara en esa particular secuencia fotográfica. A diferencia de *Clarín* (06/10/1982, "Pacífica concentración en el centro", Tapa), por ejemplo, que en el epígrafe señala el "abrazo entre el policía y la asistente", el diario de Mitre explicita que en la secuencia se observa al policía -subcomisario Carlos Enrique Gallone de la comisaría 4ª de Belgrano y Paseo Colón- abrazando a una Madre de Plaza de Mayo) (*La Nación*, 07/10/1982. "Secuencia fotográfica", p. 5). Si bien, por un lado, el matutino rescata "la reacción humana, actitud viril de consuelo o compasión" del policía ante la crisis de llanto de las señoras cuando entablaron un dialogo con él, según el mismo diario, al contactarse con la sede de Madres de Plaza de Mayo, la señora que atendió y no quiso identificarse, negó que la mujer que aparecía en la foto no pertenece al grupo. Y dijo que la fotografía no le hacía ningún favor a las Madres y que hubiera sido lo más atinado que los diarios publicasen fotos en las que los policías a caballo cargan contra la manifestación (Ibidem).

En general, todos los medios rescataron el carácter pacifista de la movilización, señalando de esta manera que los problemas no se resolvían mediante una prohibición ((*La Prensa*. 05/10/1982, "Los problemas no se resuelven mediante una prohibición", Mario Schönfeld, p. 12).)

Acusaciones cruzadas: la muerte de Cambiaso y Pereira Rossi y el ¿retorno de la subversión?

Como mencionáramos antes, la muerte de Dupont ocurre en el contexto de la prohibición de la "Marcha por la vida", de las directivas del Poder Ejecutivo de impedirles a los medios oficiales que transmitieran determinada información y encima no estaba definida la fecha de elecciones. Por otra parte, se reabría la causa Hidalgo Solá y ADEPA y demás sectores vinculados a la prensa se

quejaban de que hacía casi 7 años que regía el estado de sitio, "medida que aplica de manera limitada en el tiempo y espacio, y habiendo ya desaparecido las razones que en su momento justificaron su implantación no tenía sentido que siguiera vigente" (Ibidem).

Las "preocupaciones esgrimidas" por los diarios seguiría vigente en los medios de prensa a lo largo de 1983. En el mismo momento en que se discutía la posibilidad de promulgar la "ley de Pacificación", Massera estaba preso por el asesinato del empresario Fernando Branca y el comodoro Güiraldes había sido arrestado, a propósito de la declaración de éste en el programa de Grondona y Neustadt justo en la parte en la que se refería a Elena Holmberg, Hidalgo Solá y Branca[973]. Pero el caso que acaparaba las primeras planas de los diarios era el asesinato de Cambiaso y Pereira Rossi.

Cuentan las crónicas que los dos militantes peronistas conversaban en el bar Magnum, de Rosario, cuando fueron secuestrados por un grupo parapolicial. Tres días después sus cuerpos aparecieron baleados en Zárate. El 17 de mayo, el Ministerio de Interior y la Policía de la Provincia de Buenos Aires informaron que habían sido "abatidos en un enfrentamiento" con efectivos del Comando Radioeléctrico de la Unidad Regional de Tigre. Los policías involucrados eran los suboficiales Rodolfo Diéguez, Juan Amadeo Spataro y el oficial principal Luis Abelardo Patti (Ginzberg, 2012).

Los peritajes demostraron que ambos fueron golpeados y torturados antes de morir: estallido del cráneo, fractura de huesos y destrucción del rostro. (*Crónica*, 23/05/1983. "Cambiaso: ¿huellas de golpes?", p.3).

Los indicios de lesiones pre-mortem desde golpes hasta pasaje de corriente eléctrica eran datos que habían figurado en el dictamen del médico forense Jorge Gobbi (a quien finalmente exoneran). En junio de 1983, el juez penal de San Nicolás Juan Carlos Marchetti dispuso la prisión preventiva para los tres agentes de la Bonaerense - Luis Abelardo Patti, Juan Amadeo Spataro y Rodolfo Diéguez - por "homicidio calificado reiterado". Los policías estuvieron presos cinco meses, hasta noviembre de 1983, cuando se dictó su sobreseimiento provisorio (Ginzberg, 2014).

Hacia fines de junio el caso se complicaba porque

la subversión pretende volver a la lucha dijo en un acto el titular de la policía bonaerense en un significativo discurso que, en mayor parte, estuvo relacionado con las actuaciones judiciales que se realizan por la muerte del dirigente peronista Osvaldo Cambiaso y del sindicado montonero Eduardo Pereira Rossi (*La Razón*, 24/06/1983. "Se complica el caso Cambiaso", p.3).

El jefe policial Bonaerense Verplaetsen había denunciado una campaña orquestada por las organizaciones subversivas que tienen a su disposición "escenarios, pantallas y micrófonos abiertos por todos lados" y que cuenta con apoyo financiero[974] (*La Razón, 21/06/1983* "En la causa sobre infiltración subversiva el juez Dibur recibió informes y los primeros resultados sobre los procedimientos practicados en un diario", tapa). Se trataba de las investigaciones realizadas en torno al diario *La Voz*, sobre la posible vinculación de organizaciones subversivas integrantes de líneas internas de determinadas agrupaciones políticas. "Es de recordar que los directivos del diario, entre ellos, Vicente Leonides Saadi, consideraron excesivo el procedimiento que según ellos, debía limitarse al aspecto contable" (Ibidem). Si bien la policía había allanado el diario, con el propósito de realizar averiguaciones contables, también se llevaron gacetillas de organizaciones de derechos humanos, de las que habitualmente se recibían todas las redacciones y un banderín de juventud peronista, promocionando un congreso que ya se realizó en San Juan (Ibidem).

Cuenta Ginzberg en una nota publicada en *Página/12* (23/03/2014, "Preparados para la impunidad") que a mediados de 1983, y en el contexto de la sanción de la ley de autoamnistía, llamada por ellos de "Pacificación Nacional", "en un informe secreto, señalaban que esa norma era 'el único instrumento válido que se opondría al cumplimiento del objetivo' de los organismos de derechos humanos, a los que ellos llamaban 'organizaciones subversivas'" (Ibidem).

Según refiere la periodista, sacaban sus conclusiones del análisis de la coyuntura política y social y de datos recolectados por los servicios de inteligencia. Un informante clave, en ese entonces, era el juez José Nicasio Dibur. Este magistrado tenía a su cargo una causa vinculada con

[973] El comodoro Güiraldes, pariente de la familia Holmberg, previo a ser arrestado había declarado a la prensa que el programa "Hora Clave" que conducían Mariano Grondona y Bernardo Neustatd, había sido editado con el fin de que su declaración no saliera al aire.

[974] Ya en mayo del 83, *Crónica* informaba sobre un supuesto "complot terrorista" puesto que los montoneros planeaban matar a Lorenzo Miguel, Taccone, Ubaldini y Robledo (20/05/1983, "Se habló de complot terrorista", tapa).

el testimonio del policía Rodolfo Peregrino Fernández, quien había roto el pacto de silencio a principios de 1983. Dibur informaba en detalle a los represores del "avance" de la investigación y advertía a los mensajeros que debían frenar el proceso o se vería "obligado" a citar a los acusados.

"En este contexto, los militares trataban de blindar a la tropa para que no hubiera nuevas "filtraciones". La posibilidad era real: el policía Luis Patti, que estaba involucrado en el asesinato de los militantes peronistas Osvaldo Cambiasso y Eduardo Pereyra Rossi, amenazaba con hacer públicas las matrículas de los aviones que habían participado en los vuelos de la muerte si no recibía ayuda" (Ibidem).

El "juez mencionado" era Dibur, quien tenía en su juzgado la causa sobre la Triple A, a la que se había agregado el testimonio de Rodolfo Peregrino Fernández, un policía que había trabajado en el Ministerio de Interior con Albano Harguindeguy y que en marzo de 1983 había aportado información sobre el terrorismo de Estado y la Triple A, ante la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADH), que integraban argentinos exiliados en Europa.

Los vínculos de Dibur con los militares ya estaban claros en esa época, señala Ginzberg. "Se sabía que junto con su colega Martín Anzoategui se había reunido con las autoridades militares interesado en que se impulsara una ley especial de jubilación para los jueces que cesaran en sus cargos cuando llegara el gobierno constitucional" (Ibidem).

A mediados de 1983, ordenó allanar las oficinas del diario *La Voz*, de Vicente Saadi, por una denuncia de la Junta sobre un "rebrote subversivo". De acuerdo con *Crónica*, uno de los pocos medios que le dio visibilidad la tema, el dirigente sindical Juan José Taccone se había referido a Vicente Leonidas Saadi[975], y manifestó que "yo sé que es peronista, pero estoy convencido de que lamentablemente en el seno de 'Intransigencia y Movilización Peronista' se han mezclado grupos llamados montoneros, que son infantilismos revolucionarios" (*Crónica*, 23/05/1983, "Taccone defendió a Saadi y dijo que hay montoneros, tapa).

Para Kirschbaum (*Clarín*, 23/06/1983, Panorama político. "El impacto de la justicia", Ricardo Kirschbaum, p. 4) las versiones "habían hecho su agosto". Se había hablado de todo: desde una postergación por 90 días de las elecciones hasta cambios en las carteras de Interior y Justicia. Todo se había desvanecido cuando cayó la noche.

"Pero un ambiente de intranquilidad era fácilmente perceptible en los cenáculos políticos por la repercusión militar de dos decisiones judiciales" (Ibidem). La preocupación reconocía dos orígenes: la notable repercusión pública de la preventiva para Massera y las proporciones que estaba adquiriendo la investigación judicial sobre las muertes de Osvaldo Cambiaso y Eduardo Pereira Rossi.

(…) La bola de nieve del caso Cambiaso aceleró como contrapartida los análisis de una ley de amnistía cuyo proyecto volvería hoy a ser considerado por los tres comandantes en jefe (…) ¿Quedarían fuera los jefes más notorios del terrorismo? En un verdadero galimatías se convierte la explicación oficial para desestimar este punto (Ibidem).

Las noticias oficiales acerca de planes e intentos para reanudar la actividad de la violencia subversiva, de tan dramático recuerdo, para *La Nación* (24/06/1983. Editorial, "Defensa de la democracia", p. 8) despertaba la preocupación colectiva en torno de las formas ilícitas de la represión "y su profunda huella en el sentir de la comunidad, y la convicción virtualmente unánime, de que es necesario evitar las periódicas recaídas en regímenes de facto" (Ibidem), habían hecho pensar a sectores del gobierno, y particularmente a dirigentes de las fuerzas políticas en la necesidad de crear o robustecer mecanismos capaces de defender y afianzar la democracia y las instituciones republicanas frente a las acechanzas de aquellos sectores que aparecían dispuestos a burlar las reglas de la convivencia e imponer las de la fuerza. Los mecanismos policiales, militares, jurídicos y legislativos habían mostrado en la "larga y dolorosa lucha antiguerrillera las dificultades que plantea el imperio de la ley concebida para otro tipo de delincuencia" (Ibidem).

Pero la derrota de la subversión había impuesto el altísimo costo de la alteración de los mismos principios elementales, los mismos derechos humanos que se buscaba defender. Y para *La Prensa* (26/06/1983. Editorial. "Corrupción y guerra sucia". 2° Sección) era indudable que, en buena medida, ese alto costo debía ser cargado a la cuenta el desmantelamiento producido en 1973 de la estructura judicial establecida, precisamente, ante la necesidad que había surgido "a fines de los

[975] Saadi fue un político, perteneciente al partido Justicialista. Fue elegido senador en 1946, y se desempeñó hasta 1949, año en que fue elegido como gobernador de Catamarca. Fue reelegido senador en 1973, desempeñándose hasta la disolución del Senado en 1976. Saadi había creado dentro del Justicilaismo la línea interna "Intransigencia y Movilización". Fue reelegido Senador en 1983 cuando volvió la democracia, Saadi lideró los justicialistas en el Senado. Véase Larraquy (2010) y L1nusse (2010).

años 60 de enfrentar una situación enteramente nueva como la que planteaba la subversión armada" (Ibidem).

La "guerra sucia" (sic) era un fenómeno de la sociedad, decía *La Prensa*, emanado de la naturaleza de las cosas, tal vez una maldición del destino. En cambio, la corrupción, era un hecho esencialmente individual, propio del que la aprovechaba, aunque a veces se "extienda y manche a una parte de la sociedad, puesto que nace de bajo instintos antisocialaes que nunca son aceptados por la comunidad, como se advierte en la repulsión que provoca" (Ibidem). Por este motivo, para el diario podía ser materia opinable la necesidad de dictar una amnistía que cubriera los excesos de la "guerra sucia", pero nunca lo sería la necesidad indiscutible de descubrir y castigar la corrupción y los delitos que engendra. Porque la corrupción y la guerra sucia, para *La Prensa*, no eran ciertamente sinónimos morales.

A modo de cierre

Hacia 1982 la Argentina se encontraba en un momento de debilidad de la dictadura militar, arrinconada por la crisis económica y por las evidencias y denuncias de los crímenes del "terrorismo de Estado". En este escenario, el intento del presidente Galtieri de "revitalizar" el Proceso a través de la implementación de un plan político de largo plazo, sostenido por una política económica ortodoxa que avanzara sobre los temas que Martínez de Hoz no había podido resolver -inflación, desmantelamiento del Estado-, estaba muy probablemente condenado al fracaso. Desde esta perspectiva, el conflicto bélico entre Argentina y Gran Bretaña que se desencadena el 2 de abril de 1982 se explica, por supuesto, a favor de la sensibilidad de la ciudadanía respecto del tema Malvinas, como un arriesgado intento de crear las condiciones como para fortalecer la posición del gobierno de cara al futuro. Si hubiera tenido éxito una negociación diplomática favorable, un retiro de las islas con la promesa de una discusión seria sobre la cuestión de la soberanía el futuro hubiera presentado un cariz muy diferente. Pero las torpezas demostradas en todos los pasos del proceso terminaron despejando el terreno para lo que justamente los militares y sus aliados querían evitar: una acelerada transición a la democracia en la que los protagonistas del 24 de marzo de 1976 carecieran del control.

En ese escenario, ocurren los asesinatos del publicista Marcelo Dupont y de los militantes peronistas Cambiaso y Pereira Rossi y el discurso de cada una de las publicaciones se orientó a un análisis de dichas cuestiones denunciando el asesinato cometido por grupos paramilitares "descontrolados" -en el primer caso- y por abusos de la policía bonaerense -en el segundo- que no hacían más que "reactualizar el terror", que ya se creía terminado:

Esa sensación de desprotección, de encontrarse indefensos ante un poder incontrolable es el residuo del veneno instilado por el terrorismo en el organismo de la Nación, que perdura muy bien después de su derrota material. La subversión sabía muy bien cuando montaba sus "juicios revolucionarios" que la mejor vía para desintegrar al país y desarticular sus mecanismos básicos era la de crear la imagen de un territorio en el cual no existen derechos ni garantías y sólo impera la ley del más fuerte. Y la única forma de que luego de la cruel batalla librada la Argentina concluya su convalecencia es que la ciudadanía recupere la confianza que da el saber que se desenvuelve en un Estado de Derecho, que existen normas universalmente respetadas a las cuales débiles y poderosos deben ajustar igualmente su conducta. La desaparición y muerte de Marcelo Dupont devuelven al país el reino del caos y la arbitrariedad de la inseguridad y el miedo (*Popular*, 09/10/1982, Editorial, "Los residuos del terror", p. 4)

Es importante indicar que si bien la prensa "amarilla" como *Popular* o *Crónica*[976], mantienen durante el período su estilo exagerado, las noticias sobre lo acontecido tanto con el publicista como con Cambiaso y Pereira Rossi formaban parte de la Sección Información Nacional de *Popular* y, en el caso de *Crónica,* compartía la superficie redaccional con otras notas sobre temas políticos como, por ejemplo, el caso Hidalgo Solá, declaraciones de políticos, etc. En el diario de García, esta jerarquización no se visualizaba en la época más cruenta (1976-1978) donde "el enfrentamiento entre fuerzas de seguridad y guerrilleros" compartía la página con los ladrones de gallina y "vejadores" de

[976] También *Popular* era "exagerado" y al igual que *Crónica* llamaban la atención visualmente a partir de las escalas cromáticas utilizadas en tapa. En el caso del primero, la parte superior de la tapa de la edición del 08/10/1982, "estamparon" sobre un fondo negro el titular impreso en blanco "'Marcelo Dupont fue asesinado' El hermano reconoció el cadáver que fue hallado anoche en Palermo Chico".

menores. En cambio en *Popular*, sí se advertían "ciertas" jerarquizaciones ya que en 1976 contaba con una sección Policial (en la cual se incluían las crónicas sobre el "delito común") y una sección de Información Nacional, en la cual incluía los relatos sobre "los enfrentamientos armados" entre los "grupos subversivos" y las fuerzas de seguridad.

De todos modos -y esto es común a todos los medios, inclusive a aquellos que como el recién mencionado *Popular* o *Clarín* contaban con secciones Policiales- es interesante notar que si bien durante el período 1976-1978 se apelaba a una retórica delictiva para narrar "la lucha subversiva" y sustraerla de ese modo de la discusión política y reducirla a una cuestión de "seguridad", ahora pasaba lo inverso: todos los crímenes, inclusive los "comunes", tenían connotaciones políticas. Y aún más: cuando el régimen se encontraba en "franca caída" y todos los medios, que ahora eran "democráticos, si bien denunciaban los "excesos" cometidos por los grupos paramilitares "descontrolados", en ningún momento dejaron de justificar su accionar durante lo que llamaron la "guerra sucia".

Fuentes primarias

La Nación: octubre 1982 -junio 1983 (selección de artículos)
Clarín: octubre 1982 -junio 1983 (selección de artículos)
La Prensa: octubre 1982 -junio 1983 (selección de artículos)
Popular: octubre 1982 -junio 1983 (selección de artículos)
La Razón: octubre 1982 -junio 1983 (selección de artículos)
Crónica: octubre 1982 -junio 1983 (selección de artículos)

Bibliografía

Aróstegui, J. (2004): *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza
Avellaneda, A. (1986): *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983/1*. Buenos Aires: CEAL.
Baczko, B. (1999): *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
Blaustein, E.; Zubieta, M. (1998): *Decíamos Ayer. La prensa argentina bajo el proceso*, Buenos Aires, Colihue.
Borrat, H. (1989): *El periódico, actor político,* Barcelona, Gili.
Borrelli, M. (2010): "¿Víctimas, héroes o cómplices? Memorias en disputa sobre el rol de la prensa durante la última dictadura militar" en *AVATARES de la comunicación y la cultura*, N° 1, Agosto de 2010.
Feld, C. (2010): "La representación de los desaparecidos en la prensa de la transición: *el 'show del horror'*", en *Los desaparecidos en la Argentina: Memorias, representaciones e ideas (1983-2008)*, Emilio Crenzel (ed.), Buenos Aires: Editorial Biblos
Feld, C. y Franco, M. (Directoras) (2015): *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*, Buenos Aires: FCE.
Ford, A. y Rivera, J. (1987): Los medios masivos de comunicación en la Argentina. En Aníbal Ford, Jorge Rivera y Eduardo Romano, *Medios de comunicación y cultura popular*. Buenos Aires: Legasa. [Edic. orig., 1985].
Ginzberg, V. (2014): "Preparados para la impunidad" en *Página/12* (23/03/2014). Versión on line http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-242487-2014-03-23.html. Última consulta: 15 de junio de 2015.
Saborido, J. y Borrelli, M. (Coord) (2011): *Voces y Silencios: prensa y política durante la dictadura militar (1976-1983)*, Buenos Aires: Eudeba.

***

Borramientos materiales y subjetivos del genocidio. La resistencia del testimonio en la *intención de decir*

María Rosa Gómez
UBA/UNICEN/UNLP
Doctoranda de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires
gomezromero.mariarosa@gmail.com

Palabras clave: Subjetividad - Genocidio - Resistencias

RESUMEN
Una de las aspiraciones del Terrorismo de Estado perpetrado en Argentina, apuntó a borrar de la Memoria y de la Historia, la condición política de sus víctimas. Ya de por sí negados y borrados sus cuerpos por la aplicación de la desaparición forzada, la dictadura pretendió también negar y borrar su condición de activistas políticos, gremiales, religiosos o sociales. "Si nada acaeció, entonces tampoco acaeció nada en lo relativo al lenguaje", afirma Jean-Claude Milner en El material del olvido. En tal sentido, cobra renovado valor el rol del testimonio de los sobrevivientes de los campos de concentración y de las cárceles de la dictadura cuando toman la palabra, su palabra, para denunciar los crímenes e identificar a represores, prisioneros y centros clandestinos de detención. Esta acción consciente del ejercicio de recordar, representa aquello que Paul Ricoeur definió como Memoria Ejercida y describe el esfuerzo de ir en búsqueda de aquello que tuvo lugar en el pasado. La Memoria Ejercida, articulada en una acción de dimensión ética colectiva, puede superar los alcances del borramiento, del olvido impuesto. Desde la Teoría de la Cultura podemos analizar esta Memoria a través de acciones y enunciados brindados -por ejemplo- en las audiencias de los juicios en marcha. En esa escena de los juicios, los testimonios de los testigos necesarios permiten indagar, como afirma la investigadora Silvia Delfino, "las definiciones y reducciones de los discursos de orden y control como así también la dimensión simbólica de legitimidad de la acción colectiva para el reclamo de derechos humanos". El esfuerzo del testigo contra los olvidos impuestos, actúa, en este sentido, como una forma de "reparar lo destruido" reivindicando la condición de sujetos políticos de los ausentes y la propia identidad.

Una de las aspiraciones del Terrorismo de Estado perpetrado en Argentina, apuntó a borrar de la Memoria y de la Historia, la condición política de sus víctimas. Ya de por sí negados y borrados sus cuerpos por la aplicación de la desaparición forzada, la dictadura pretendió también negar y borrar su condición de activistas políticos, gremiales, religiosos o sociales. "Si nada acaeció, entonces tampoco acaeció nada en lo relativo al lenguaje", afirma Jean-Claude Milner (1998) en *El material del olvido.* En tal sentido, cobra renovado valor el rol del testimonio de los sobrevivientes de los campos de concentración y de las cárceles de la dictadura cuando *toman la palabra*, *su palabra*, para denunciar los crímenes e identificar a represores, prisioneros y centros clandestinos de detención. Esta acción consciente del ejercicio de recordar, representa aquello que Paul Ricoeur (2008) definió como *Memoria Ejercida* y describe el esfuerzo de ir en búsqueda de aquello que tuvo lugar en el pasado. La Memoria Ejercida, articulada en una acción de dimensión ética colectiva, puede superar los alcances del borramiento, del olvido impuesto. Desde la Teoría de la Cultura, podemos analizar esta Memoria a través de acciones y enunciados brindados -por ejemplo- en las audiencias de los juicios en marcha. En esa escena de los juicios, los testimonios de los *testigos necesarios* permiten indagar, como afirma la investigadora Silvia Delfino (2010), "las definiciones y reducciones de los discursos de orden y control como así también la dimensión simbólica de legitimidad de la acción colectiva para el reclamo de derechos humanos". El esfuerzo del testigo contra los olvidos impuestos, actúa, en este sentido, como una forma de "reparar lo destruido" reivindicando la condición de sujetos políticos de los ausentes y la propia identidad.

A la luz del intento de *borramiento* de la prueba del delito y de la escena del crimen aplicado por los genocidas en la planificación y ejecución del plan sistemático represivo, surge como contracara en las audiencias de juicios de lesa humanidad, el doble esfuerzo del testigo: por un lado *ir en busca del recuerdo* de aquello que ocurrió hace casi 40 años; y, por otra parte, poner en palabras la experiencia traumática, eludiendo el *topoi* del discurso que pretende definir la memoria del genocidio como el *horror que va más allá de lo pensable*, *lo irrepresentable*, *lo imposible de trasmitir*.

Representar/ Hacer presente/ Trasmitir

Las discusión acerca de la posibilidad de representación del horror atraviesa distintas disciplinas y se actualiza de manera recurrente. Esa polémica incorporó como arquetipo conceptual, la frase de

Theodor Adorno pronunciada en 1944: “Después de lo que pasó en el campo de Auschwitz hay que ser un bárbaro para escribir un poema” (Adorno, 1966). En el terreno de las Ciencias Sociales, autores como Andreas Huyssen, Emilio Burucúa y Dominik LaCapra, tomaron postura acerca de ella. Huyssen consideró que “se tomó la frase con literalidad exagerada ya que después del Holocausto no sólo se ha hecho poesía y arte, sino que además -subrayó - el propio autor la relativizó explicando su sentido hiperbólico y ético” (Huyssen, 2007). Burucúa, a su vez, al realizar un recorrido histórico acerca del sentido de la representación y las posibilidades de lo representable, concluyó que la intención de Adorno fue alertar sobre el “escándalo existencial que implicó el Holocausto” (Burucúa, 2002). Dominik LaCapra, en sus estudios sobre método histórico y psicoanálisis, advirtió sobre los peligros de la trivialización del tratamiento del Holocausto. “Se afirma de manera excesiva -señaló LaCapra- que después de Auschwitz todos somos sobrevivientes” (LaCapra, 2005). También criticó las posturas que plantean la “irrepresentabilidad” de lo acontecido, puesto que “eso inaccesible o sublime, puede dar lugar a una sacralización que actúa como obstáculo a la elaboración activa, ética, consciente, de lo vivido” (LaCapra, 2005). Desde la perspectiva psicoanalítica, Norma Slepoy afirmó que aceptar la imposibilidad de la representación habilita a que el poder genocida “extienda a través del tiempo su omnipotencia y logre su cometido de tener al público a merced de cualquier influencia posterior, ahora legitimado por las disciplinas que en el seno de la sociedad y la cultura preconizan la supuesta imposibilidad de representar, es decir de pensar, simbolizar el horror” (Slepoy, 2010). Ana María Careaga, también desde el psicoanálisis, ofreció un enfoque diferente al de Slepoy. En su condición de investigadora y a la vez sobreviviente del ex Centro Clandestino de Detención Club Atlético, dijo respecto del contexto de los juicios: “En ese mismo escenario se pone en juego la *imposibilidad de decirlo todo* y al mismo tiempo el *valor de la palabra”* (Careaga, 2015). Careaga, si bien refirió a “lo no dicho como aquello que es del orden de lo indecible”, entiende que “la asunción por parte del Estado de la responsabilidad en las prácticas represivas y sus implicancias, introduce una dimensión reparatoria que permite la visibilización de aspectos de esas secuelas otrora no explorados” (Careaga, 2015).

Este trabajo pretende aportar reflexiones a este debate e indagar sobre las formas en que se denuncian y trasmiten los crímenes perpetrados por el Terrorismo de Estado a partir del análisis de testimonios brindados en los juicios de lesa humanidad y otros materiales culturales. A tal fin, coincidimos con quienes plantean la función *catalizadora de la Memoria*, que acelera o retarda los procesos de producción de sentido, a la vez que concentra en torno a ella, disputas en la construcción de identidades y nominación de espacios.

Silvia Delfino definió al testimonio como “procedimiento privilegiado de la industria cultural, pero también como material central de la configuración de escenas críticas de la justicia” (Delfino, 2010). Al problematizar el carácter performativo de la escena del juicio, Delfino destacó la importancia de una situación en la que participan diversos actores políticos e institucionales. Aseveró, asimismo, que en dicha instancia “se juzga al Estado y su posibilidad de planificar y ejecutar el genocidio, la ideología se pone en acto a la vez que se despliegan rituales de la cultura política” (Delfino, 2010).

Estas acciones performativas son las que se despliegan al “leer” la escena de las audiencias, la disposición espacial de jueces, fiscales, querellas, defensas, público y fuerzas de seguridad. Esta proxemia, como así también el orden de las exposiciones de testigos e indagatorias de los imputados, revelan una trama discursiva que refiere a hechos acontecidos en el pasado y está atravesada por el marco social en el cual se ubica quien relata e interpreta.

A modo de ejemplo podemos referir al trabajo de Carlos Leavi (2012), cuando analiza el juicio contra el genocida Miguel Osvaldo Etchecolatz y afirma: “La clave de esta situación -la exposición pública de los juicios- quizás esté en si a los jueces, en general, les guste sentirse observados, mirados públicamente, desde una disposición y actitud comunicacional y política desde la cual ellos miran, no sólo a quién juzgan, sino también al resto de quienes participan de un juicio oral y público”.

Participar en las audiencias orales y públicas de juicios de lesa humanidad no es una instancia sencilla, más allá de lo que ocurre una vez que ésta se pone en marcha. La búsqueda a través de pasillos enormes del lugar donde acreditarse, entregar el documento y esperar la constancia que permite ingresar a la sala, buscar dónde se va a desarrollar la audiencia, la constante posibilidad de perderse en algún recoveco o cruzarse en el ascensor con algún imputado que goza de libertad condicional, son apenas algunos ejemplos de circunstancias que generan un estado de tensión antes, durante y después de la audiencia.

Allí se produce el testimonio

“Hay algo del orden del volver a vivir, pero no es lo mismo estar en un campo de concentración, siendo torturado, que relatarlo en un juicio que tiene como objetivo la sanción de aquel o aquellos

que han hecho eso". La afirmación corresponde a Osvaldo Delgado (Gómez, 2010), psicoanalista, y alude al concepto de re-victimización de los testigos en las instancias judiciales por crímenes de lesa humanidad.

Respecto a la necesidad de dar testimonio sobre lo ocurrido, ha dicho Primo Levi, sobreviviente de Auschwitz: "Frente al triste poder evocativo de esos lugares -habla del *Lager*- cada uno de nosotros, sobreviviente, se comporta de diferentes modos, pero se pueden delinear dos categorías. Pertenecen a la primera categoría aquellos que rehúsan retornar o incluso hablar. Aquellos que querrían olvidar pero no lo logran y están atormentados por pesadillas; aquellos que han olvidado, han removido todo. (…) La segunda categoría está constituida por los ex prisioneros políticos, o con preparación política o religiosa. Para estos sobrevivientes recordar es un deber, estos no quieren olvidar y, sobre todo, no quieren que el mundo olvide" (Levi, 2005).

Nora Strejilevich es escritora, sobreviviente del CCD Club Atlético, donde estuvieron secuestrados su hermano Gerardo y su primo Abel Strejilevich, ambos desaparecidos. En su trabajo teórico y a la vez autobiográfico *El arte de no olvidar*, afirma: "Cada testimonio es un dolor reflexivo, que confronta, como puede, sus heridas. No todos los sobrevivientes llegan a comprender el terror que los atravesó, pero el conjunto de sus voces puede, al menos, indicar en qué terrenos se juega la partida destinada a borrarles a los humanos su identidad para inyectarles vacío". (Strejilevich, 2006)

Ir en busca del recuerdo/Anamnesis

El esfuerzo por ir en busca del recuerdo, la tarea de *Memoria Ejercida* que llevaron adelante los *testigos necesarios* de los juicios, nos remiten al concepto teórico acuñado por Carlo Ginzburg cuando habla de *paradigmas indiciales.*

Ginzburg señala en *Mitos, emblemas, indicios* que "si la realidad es impenetrable, existen zonas privilegiadas, pruebas, indicios que permiten disciplinarla" (Ginzburg, 2008). Estos rastros, trazos, huellas que escaparon al hermetismo y la opacidad de los CCD, conforman lo que Ginzburg llama *paradigmas indiciales* aplicados en medicina, psicoanálisis, criminalística y en el análisis de obras de arte, que actúan a modo de una semiótica susceptible de ser analizada en los testimonios brindados por los sobrevivientes. Los siguientes enunciados corresponden a testimonios de audiencias públicas del primer tramo del Juicio Atlético Banco Olimpo:

"El trato diario era denigrante en extremo. Al ingresar se nos asignaba un código (el mío era X96) y, a partir de allí no podíamos llamarnos por nuestro nombre, bajo amenaza de ser apaleados y torturados". Mario Villani, en declaración testimonial del 01/06/2010.

"Apenas a uno lo secuestraban le ponían una letra y un número, y a los golpes aprendíamos nuestro nombre. En mi caso fue K 04. Elegían una letra, y cuando llegaban a 100 cambiaban de letra y así sucesivamente." Ana María Careaga, en declaración testimonial del 09/03/2010.

La Memoria Ejercida en los testimonios que se enuncia en la escena del juicio, tiene -aunque el testigo está *espacialmente solo* ante el tribunal, los imputados, las querellas, los defensores y quienes siguen la audiencia- una dimensión social. Ana María Careaga la describe como una "memoria colectiva, articulada en sinnúmero de memorias singulares" (Careaga, 2015). Ineludiblemente ese relato se realiza bajo las condiciones presentes, aún cuando remite a un tiempo histórico y cultural distante en décadas.

"Hasta que se abre la CONADEP…ahí a los sobrevivientes nos usaban como consultores, por así decirlo. (…) empezamos a dar dimensión a las letras y números, a entender y cuantificar los posibles detenidos por el aparato de Terrorismo de Estado particularmente en el Atlético." Miguel D´Agostino, en declaración testimonial del 29/03/2010.

"Durante mucho tiempo pensé que había estado en Brasil y Paseo Colón, por la puerta de madera de la entrada que había visto. Cuando fui a la CONADEP, hablando con otros sobrevivientes, sumado a los croquis que hice, recién logro entender que había estado en Suministros de la PFA, y no en la calle Brasil". Mónica Córdoba, en testimonio en Causa 13/84.

"A la letra B, después siguieron mas letras, como la Z, R, M, K, H, D, X, seguramente me olvidé alguna, son alrededor de 12 letras y los números". Miguel D´Agostino, en testimonio en Causa 13/84

Así, en un movimiento dialéctico de opuestos, donde *borramiento* se opone a *reconstrucción histórica*, el intento de los represores de cosificar a los prisioneros reemplazando su identidad por un código de letra y número, fue el *trazo* o *paradigma indicial* que permitió a los sobrevivientes armar la secuencia que les sirvió para identificar y calcular el número de prisioneros que pasaron por el CCD *Club Atlético*.

El relato, la descripción de detalles, quiebra en tal sentido el topoi respecto de aquello "inenarrable", lo que no puede traducirse en palabras. El testigo necesario denuncia, señala, bajo una nueva condición de escucha. La actualización del relato bajo nuevas condiciones de producción, lo desplazan de su condición de víctima. Al ser sujeto de derecho, reafirma su condición de sujeto político. Su testimonio forma parte de una reconstrucción de los hechos, donde su experiencia individual se articula con la de otros sobrevivientes del Terrorismo de Estado. Asimismo, es en ese marco donde reconstruye la identidad política (la propia y la de otros), al ir en busca del contexto en que se "dieron los acontecimientos" (la frase corresponde a la Fiscalía, cuando da inicio a la declaración testimonial de los sobrevivientes).

"Militaba en la JUP, trabajaba en los barrios de los humildes, a quienes les daba su propia comida". Aldo Tartaglia, sobre su hermana Lucía Rosalinda Victoria Tartaglia, en declaración testimonial del 10/03/2010.
"Pertenecía a la Juventud Guevarista. Daniel era fruto de la historia de este país. Éramos producto de una generación que retomó utopías, no solo nacionales sino internacionales. Queríamos que la juventud fuera protagonista de su propia historia". María Esther Basualdo, sobre su esposo Daniel Tocco, en declaración testimonial del 08/03/2010.
"Junto a mi esposa, Gabriela Funes, militaba en la JUP, de la tendencia revolucionaria del peronismo. Por supuesto, éramos opositores a la dictadura, luchábamos contra la dictadura. (…) Luchábamos para construir un país con justicia, una nueva sociedad. (…) Entramos militantes y salimos militantes". Ricardo Peidro, sobre él y su esposa, en declaración testimonial del 22/02/2010.
"Comencé mi militancia popular a los 16 años en el movimiento Villero Peronista. Luego en el año 75 al ingresar a la carrera de Medicina, milité en la JUP, era una militancia estudiantil, con mi esposo y otros compañeros". Gabriela Funes de Peidro, sobre ella, su marido y otros compañeros, en declaración testimonial del 22/02/2010.
"En noviembre del 77 fueron secuestrados un grupo de empleados municipales de militancia gremial, y fueron todos ellos llevados al Atlético, donde recibieron el tratamiento habitual, para ser finalmente liberados. En plena Dictadura era sumamente riesgoso para los trabajadores reclamar por sus derechos, sus pedidos eran aplastados, reprimidos simplemente con la muerte o las desapariciones en los distintos centros clandestinos. (…) Hubo muchos casos de luchadores gremiales de distintos signos políticos y de distintos gremios que pasaron por las mazmorras del régimen genocida". Alegato de la Fiscalía del juicio por crímenes cometidos en el circuito Atlético-Banco-Olimpo, 20 de octubre de 2010

Walter Benjamin, en su Tesis 9, usa la figura de un cuadro de Paul Klee, el Angelus Novus, para advertir sobre el rol de la Historia ante el pasado. "El ángel de la historia debe tener ese aspecto" reflexiona Benjamin e imagina que éste "quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destruido" (Benjamin, 2011). Paul Ricoeur subraya en una frase que lo acerca Benjamin: "El Deber de Memoria no se limita a guardar la huella material, escrituraria u otra de los hechos pasados, sino que cultiva el sentimiento de estar obligados respecto a otros que ya no están pero estuvieron" (Ricoeur, 2008). El estatuto del testimonio, en la escena de los juicios de lesa humanidad, no sólo tiene valor como corroboración de lo ocurrido. Es también un gerenciamiento ético que, en el presente, recompone identidad política y contribuye a la reparación simbólica de la memoria de los ausentes.

Bibliografía

Adorno, T. (1966): *Dialéctica Negativa.* Madrid: Biblioteca de Filosofía-Editora Nacional.
Benjamin, W. (2011): *Conceptos de Filosofía de la Historia*. Buenos Aires: Agebe.
Burucúa, E. (2002): *Después del Holocausto, ¿qué?*, en *Revista Ramona N°25,* Buenos Aires.
Careaga, A. (2015): *Temporalidad y atemporalidad en lo traumático de la experiencia del terrorismo de Estado* (en imprenta).
Delfino, S. (2010): *Materiales culturales y luchas contra la impunidad: escenas de la justicia en los procesos actuales contra genocidas*, III Seminario Internacional de Políticas de la Memoria, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires.
Gómez, M. (2010): *La dictadura como perversión y goce oscuro*, en *El libro de los Juicios*, Buenos Aires: Instituto Espacio para la Memoria.
Ginzburg, C. (2008): *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*, Barcelona: Gedisa.
Huyssen, A. (2007): *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
LaCapra, D. (2005): *Escribir la historia, escribir el trauma*, Buenos Aires: Nueva Visión.
Leavi, C. (2012): *Los sentidos de la justicia: juicio por genocidio y desaparición de López en la ciudad de La Plata*, Tesis Doctorado en Comunicación, La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
Levi, P. (2005): *Entrevista a sí mismo*, Buenos Aires: Edicol-Leviatán,
Milner, J. (1998): *El material del olvido,* en Yerushalmi, Yosef. H. (comp.) *Usos del olvido. Comunicaciones al Coloquio de Royaumont*. Buenos Aires: Ediciones Nueva visión

Ricoeur P. (2008): *La Memoria, la Historia, el Olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
Slepoy, N. (2010): *Del terror a la Memoria. La representabilidad de lo traumático.* Ponencia presentada en las II Jornadas "El Terrorismo de Estado: apuntes sobre su historia y sus consecuencias", organizadas por el Instituto Espacio para la Memoria, Buenos Aires: 19 y 20 de Octubre.
Strejilevich, N. (2006): *El arte de no olvidar. Literatura testimonial en Chile, Argentina y Uruguay entre los 80 y los 90*, Buenos Aires: Catálogos.

***

Des(h)echos. Acerca de los cuerpos en el *fantasy* del pasado reciente argentino

Paula Guitelman
Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA)/Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG).
Magíster en Comunicación y Cultura (FCS-UBA).
pguitelman@sociales.uba.ar

Palabras clave: cuerpos, literatura fantástica, pasado reciente.

RESUMEN
La ponencia analiza representaciones paradigmáticas sobre los cuerpos que construyó la literatura fantástica durante el pasado reciente argentino, desde una perspectiva crítico-interpretativa de la cultura. Se parte del supuesto de que las construcciones sobre los cuerpos conllevan matrices de subjetividad y cosmovisiones de gran potencia para indagar en relación con sus contextos de circulación. Parte de una investigación realizada para la elaboración de mi tesis doctoral en Ciencias Sociales, cuyo corpus está compuesto por las publicaciones periódicas del género más representativas publicadas tanto durante la última dictadura cívico-militar como durante la transición democrática argentina, la revista *El Péndulo* y la revista *Minotauro*.

I.

Restos, desechos, residuos, sobrantes, bestias con figura humana sin derecho a existir. Así son representadas las "subpersonas" en el primer cuento de la primer *Revista de ciencia ficción y fantasía*, "La dama muerta de Clown Town", de Cordwiner Smith (1976), que se publica a sólo siete meses de iniciado el Terrorismo de Estado que caracterizó a la última dictadura argentina.

En un universo perfecto, de una "economía perfectamente concertada", los Señores de la Instrumentalidad "no conocen la piedad, piensan que el subpueblo es un peligro en potencia y que no debió ser creado". Por eso, deben ser exterminados periódicamente por robots especialmente diseñados para transmitirles enfermedades mortales, o son gaseados o asesinados en los mataderos policiales. "Más fácil que curar a los enfermes era engendrar nuevas subpersonas", porque "los cuidados tiernos podían sugerirles que eran personas". Para protegerse, estos seres animalizados se esconden y viven sin nombre en la ilegalidad, la ilegalidad de su vida. "Las personas jamás amaban a las subpersonas. Las utilizaban, como utilizaban sillas y picaportes. Desde cuándo un picaporte exige el Privilegio de Antiguos Derechos?". Y así, el hombre "acostumbra cubrir los predios de labranza con los cadáveres encajonados de sus muertos".

Y las subpersonas son conscientes de ello, habituados a vivir bajo la amenaza de una muerte violenta: "Eso es lo que la gente nos da: buenas palabras, bellos principios y asesinato a mansalva año tras año [...] Somos escoria, somos nada, somos cosas que son menos que máquinas. Como basura nos escondemos bajo tierra y cuando la gente nos mata no nos lloran".

Una persona, acompañada por una máquina que en un tiempo fue persona y por una niña-perra perteneciente al subpueblo, encabeza una revolución para devolver la humanidad a las subpersonas, pero esta revolución encabezada por monstruos, por anomalías, es derrotada. En el juicio, las subpersonas interpelan: "somos acaso tan extraños a vosotros". La decisión está tomada, se declara culpables a los rebeldes. Algunos son asesinados, se borra la memoria de otros y se lava el cerebro de los espectadores. "Toda esta escena es peligrosa", dice una de las gobernantes. "Como testigos, hubieran podido vivir unos pocos minutos más, acaso una hora; como animales, estaban ya fuera de la ley".

Por su parte, el primer número de la segunda época de la revista *El Péndulo* incluía un cuento de la argentina Doris Piserchia titulado "El derecho a la muerte" (EP Nº 1, 1981). Está situado en un futuro en el que mediante la cirugía médica se reemplazan los órganos deteriorados por otros artificiales, a los que denominan "motores". Sin embargo, dichas partes instaladas en los hombres tienen más sobrevida que éstos y se activan ante distintos estímulos externos, generando la existencia de cadáveres pululantes que indignan a las vecinas del barrio, porque "el mundo quería que los muertos estuvieran muertos, tiesos y mudos, y no que conservaran falsos síntomas de vida". Ante esta situación, se convoca a un científico para que oficie de encargado de desconectar sus motores. Pero cuando se dispone a hacerlo ocurre un incendio, y cuando ingresan los bomberos en sus tareas de rescate, confunden a los cadáveres con vivos y, en cambio, el frío aspecto del

científico desmayado da lugar a que lo tomen por muerto. Por eso lo dejan allí, salvando al resto de cuerpos destrozados plagados de motores injertados. Límites y fronteras que se desdibujan y nos convocan a preguntas tales como ¿qué es un ser humano, qué es un muerto, qué es un vivo? ¿Hasta dónde es capaz la técnica de llegar con el cuerpo de un vivo y con el de un muerto? Tal vez, por eso resuene tan problemático el epígrafe del cuento "cuando los cadáveres se nieguen a morir, nada costará más que saber a quién hay que enterrar".

Uno de los cuentos más potentes analizados tal vez sea "Cesarán las lluvias" (EP Nº 10, 1982), del argentino Carlos Gardini. En él, llueven muertos. Caen sin cesar, no matan a nadie pero horrorizan a quienes son testigos de lo que ocurre, generando un espanto que se expresa en asco. "Caen desnudos, en el barro, con las bocas abiertas en rictus espasmódicos, al cabo de unos días se les desmigajan las carnes y se van como derritiendo en el suelo. Los hay enteros y mutilados, escaldados y descuartizados". En las ciudades los muertos caen sobre el cemento y la carne no se funde con la tierra, se pudren más despacio y hieden generando un "tufo inaguantable". En el campo la lluvia de muertos abona la tierra. La gente desconoce la explicación de este suceso, pero no intentan averiguar al respecto, huye de los muertos, emigra, "busca lugares donde el sonido de los cuerpos chocando contra el suelo no les quite las ganas de comer y de amar". Todos esperan que algún día cesen las lluvias. Como evidencia del material que ha nutrido a esa tierra, los árboles dan frutos con formas de órganos humanos, tal vez en señal del atípico fertilizante que les ha dado origen, cuya excepcionalidad se hace presente en esas formas particulares que adquieren las llamadas "plantas de muerto". Mientras tanto, la gente se alimenta de ellas. Un viejo ha dicho que son "los muertos de la historia".

Asimismo, la revista publica un cuento en el que Ursula Le Guin escribe sobre una sociedad con escasas normas y leyes, se arreglan sin monarquía ni esclavitud, también prescinden de la bolsa de valores, la publicidad, la policía secreta, y la bomba". Tampoco tienen clero ni soldados. Viven en Los Omelas, "la capital de la felicidad". Reina allí la pura alegría. Pero en el sótano de un edificio público vive un niño, un "débil mental", a quien se lo tiene encerrado en condiciones inhumanas, recibiendo lo mínimo indispensable para comer, sentado en sus propios excrementos. Como está prohibido hablarle, él paulatinamente va dejando de hacerlo. Y menos aún se permite dirigirle una sola palabra de cariño. Todos los habitantes saben que está allí y algunos hasta han ido a verlo. En ocasiones los espectadores se escandalizan y en otras se asquean. "Esta es la paradoja atroz de la ciudad". Toda la felicidad, salud, belleza y sabiduría de la sociedad dependen de la abominable desdicha de ese niño. Para que la ciudad tuviera tanta "luz", se lee en el cuento, toda la "sombra" debía concentrarse en un solo sitio. Esa ciudad, para salvaguardar su perfección, requería condensar todo el sufrimiento posible y mantenerlo encerrado. Para garantizar la más alegre de las existencias -la de la mayoría-, resultaba inherente esa cuota de inhumanidad focalizada en un solo ser. Esta "paradoja atroz" no solo es conocida sino naturalizada y hasta justificada. La gran mayoría no se permite sentir culpa. "Las lágrimas vertidas por esa atroz injusticia se secan cuando empiezan a entender la terrible justicia de la realidad. Esas lágrimas y esa furia, la generosidad puesta a prueba y la aceptación de la impotencia, son tal vez la verdadera fuente de esplendor de sus vidas", se explica. Sin embargo, en ocasiones, algunos de los que van a ver al niño guardan silencio, comienzan a caminar y abandonan la ciudad para no regresar más, ellos son "Los que abandonan los Omelas" (EP Nº 3, 1981).

El epígrafe, sugestivamente, interroga: "viven en la capital de la felicidad, ¿por qué se van?". Este cuento tal vez condense una posible representación de la idea de la *excepción*, tan propia del género, como aquella zona al interior de otra que opera sustrayéndose de aquella que la contiene y que al mismo tiempo es condición de posibilidad de lo que queda por fuera. En otros términos, se pone de manifiesto en el relato la excepción necesaria, conocida, cotidiana. La excepción con la que se convive. Escondida pero paradójicamente visible.

En "Quiramir", nombre del cuento de Eduardo Abel Giménez (EP Nº 10, 1982) y de la ciudad ciudad homónima sobre la que se narra. El que llega a ella "ve primero lo que la ciudad quiere mostrarle, según espere gustarle o no", se lee. El guardián de la ciudad, cuando explica su tarea, enuncia: cuando llegan extraños viajeros al lugar "a veces los lastimo, o los obligo a hacer algo que no les gusta. A veces llego un poco más lejos y no vuelven a viajar nunca más". Mientras que en "Azul pensar", de Cordwainer Smith, primer cuento que publica *El Péndulo* en el mes de mayo de 1981. En él, un personaje le dice a otro: "te voy a hacer cosas que nadie hizo nunca en el espacio, y luego arrojaré tu cuerpo al vacío. Pero dejaré que Trece vea todo antes de matarlo a él también […] voy a cortarte y quemarte y estrangularte y reanimarte con remedios y cortarte y estrangularte y lastimarte otra vez, mientras tu cuerpo resista. Y cuando tu cuerpo deje de funcionar, me pondré un traje de emergencia y arrojaré tu cuerpo muerto al espacio con Trece. Él puede ir vivo, no me

importa". El narrador, por ello mismo, precisa: "La naturaleza puede transmitir la muerte pero sólo el hombre comete crímenes".

En otro de los relatos de Gardini (Minotauro Nº3, 1983), titulado "Los muertos", la historia transcurre en un hospital en el cual hay cada vez menos enfermos, mientras se multiplican los muertos que, contradictoriamente, son inmortales y se dedican al acecho de los vivos que habitan el recinto hospitalario. El narrador expresa: "A veces nos despertábamos de noche por miedo a que algún muerto hubiera entrado en el pabellón de los enfermos. Entraban y se quedaban mirándote con esa cara de rencor y odio, aunque en realidad no te miraban, claro, porque estaban muertos, pero te clavaban esos ojos vidriosos y te dejaban con ganas de estar muerto también, para olvidarte del terror, y el cuerpo se te afloja y parecía que te ibas en cualquier momento pero nunca te ibas, nunca estabas muerto y el muerto seguía horrorizándote". Como tampoco logran enterrarlos, "nunca faltaba un muerto que viniera a perturbar la paz y el orden y a causar revuelo". El narrador, ya fallecido, contempla la posibilidad de que los vivos un día se acostumbren a ellos, pero también es posible que "se harten de tantos muertos y empiecen a quemarlos para no vernos caminar por los pasillos".

Por último, cabe ilustrar nuestras reflexiones a través del cuento "Reclutamiento forzoso", de Robert Silverberg (EP Nº 11, 1986), publicado ya durante la transición democrática. En él se narra acerca de una sociedad en guerra en la cual los dirigentes logran devenir inmortales y permanecer en el poder gracias al trasplante de órganos al que el resto de la sociedad está obligada. Terminan siendo "ensamblajes ambulantes de partes humanas de segunda mano, mezcladas aquí y allá con órganos de reemplazo sintéticos o mecánicos". El narrador, que conoce su destino, dice de sí: "para ellos no soy más que una reserva de órganos saludables, esperando para servirlos […] la convocatoria suele tardar un par de meses. En otoño me empezarán a trinchar. Come, bebe y sé feliz, pues pronto el cirujano llamará a tu puerta […] a la larga nos atraparán a todos para hacernos pedazos. Tal vez quieran eso, de todos modos. Librarse de los miembros más jóvenes de la especie, siempre tan molestos, canibalizándonos para obtener repuestos, y reciclándonos, pulmón por pulmón, páncreas por páncreas, en sus cuerpos decadentes. […] Hubo en tiempo en que podíamos abrigar la esperanza de que nuestros locos y viejos dirigentes murieran o al menos se retiraran por razones de salud […] pero ahora continúan en sus puestos, inmortales y dementes […] conozco a gente que ha pedido asilo […] pero no quiero vivir en el exilio. Me quedaré aquí para luchar […] ¿Mi resistencia al reclutamiento se basa en un arraigado repudio abstracto por la tiranía en todas sus formas o en el mero deseo de mantener mi cuerpo intacto? ¿En ambas cosas, tal vez? ¿Necesito acaso una racionalización idealista? ¿No tengo un derecho inalienable a andar por la vida usando los riñones con los que nací?". El cuento, a pesar de todo, finaliza con el protagonista aceptando el reclutamiento y la donación. Al fin de cuentas, se pregunta, "¿qué es un riñón? Todavía tengo otro". Tal vez por ello, la revista haya elegido encabezar el relato con el epígrafe que lo enmarca: "La vida se paga con monedas de carne".

II.

Los textos hasta aquí recuperados forman parte del corpus de la investigación realizada para la escritura de mi tesis doctoral en Ciencias Sociales. Los ejemplos extractados, específicamente, corresponden a la revista *El Péndulo* y a la revista *Minotauro*.

Se partió del supuesto de que las construcciones sobre los cuerpos conllevan paradigmas de subjetividad y cosmovisiones de gran potencia para indagar en su relación con sus contextos de circulación. Dada la excepcionalidad inaugurada por las condiciones dictatoriales en relación con la instauración de una maquinaria de exterminio, la decisión fue investigar acerca de un género literario que permitiera poner en el centro de la escena modulaciones y metáforas sobre la corporalidad. Es decir, se indagó acerca de los patrones de corporalidad, sus figuras predominantes y, por ende, sus posibles implicancias culturales en un régimen de detención-tortura-desaparición de cuerpos y eliminación de identidades; y en el período inmediatamente posterior, signado por su particular legado.

Justamente por ello, tuvieron especial relevancia las figuras ligadas con lo monstruoso y lo siniestro, la animalización, las múltiples hibridaciones entre la vida y la muerte, la delimitación entre lo "normal" y lo "anormal", y entre los cuerpos considerados "legítimos" e "ilegítimos".

Recuperando a Rosemary Jackson (1986) el término *fantasy* se aplica a aquella literatura que no dé prioridad a una representación realista sino que presenta "otros" territorios, diferentes del "humano". Se caracteriza por ser un género que muestra cierta hostilidad frente a las unidades discretas y estáticas, por lo que yuxtapone lo incompatible y se resiste a la fijación. Es un género cuya etimología ya indica cierta ambigüedad, motivo por el cual lo compara con la idea del fantasma,

en tanto no está vivo ni muerto, dando lugar a una suerte de definición del género como una "presencia espectral suspendida entre el ser y la nada" (Jackson, 1986:18).

En tanto habilita la irrupción de lo que podría resultar inadmisible en otros planos, entrega una narrativa cuya estructura está fundada en contradicciones y, en consecuencia, su tropo básico es el oxímoron. En la medida en que transforma una realidad contraria a la realidad en sí, la autora le adjudica al género una función subversiva y transgresora. Aunque dicha función, aclara, no está dada por sus temas sino por su estructura formal. "Sus imposibilidades proponen 'otros' significados o realidades latentes detrás de lo posible o lo conocido. Al romper 'verdades' simples y reduccionistas, lo fantástico traza un espacio dentro del marco cognoscitivo de una sociedad. Introduce verdades múltiples y contradictorias: se vuelve polisémico" (Jackson, 1986:21).

Presentando lo que no puede ser pero es, manifiesta una voz que habla de los bordes y los límites de lo real. Pero no porque sea ajeno a lo real sino porque introduce un diálogo con éste, lo incorpora como parte de su estructura, pero para ponerlo bajo interrogación. Se constituye como la cara negativa de las categorías realistas, brindando espacio para que emerjan lo im-posible, lo in-forme, lo in-visible, lo in-decible, lo des-conocido y lo i-rreal.

Como ha quedado expuesto, los ejemplos elegidos para la presente ponencia forman parte de una serie de narraciones que construyen redes de sentidos que se reiteran e insisten, en las cuales existen cuerpos que importan, cuerpos válidos, cuerpos humanos, cuerpos con derechos; y cuerpos desechables, de sobra, cuerpos maquinizados, cuerpos-objeto intervenidos, cuerpos violentados, cuerpos deshumanizados, cuerpos que no están ni vivos ni muertos, cuerpos que acechan, cuerpos paradojales, cuerpos excepcionales.

Sentidos que circulaban, precisamente, en contextos de horror o marcados por su estela. Así, las constelaciones de representaciones sobre las corporalidades analizadas, construyen un tipo de enunciación distópico-siniestra que habilita un puente para reflexionar sobre el complejo, problemático y potente vínculo que se traza entre trauma y literatura.

Bibliografía

Jackson, R (1986). Fantasy: literatura y subversión. Buenos Aires: Catálogos.

***

Terrorismo de Estado: Huellas y marcas de un registro incompleto

Silvina Manguía
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Maestranda en Sociología Económica (IDAES-UNSAM)
silvinamanguia@gmail.com

Palabras clave: Terrorismo de Estado, relatos y representaciones

El presente trabajo se inscribe en una investigación sobre la violación a los derechos humanos en Argentina que, en el marco de este nuevo aniversario de la creación de nuestra carrera de Ciencias de la Comunicación, consideré necesario traer para recordar así, lo ocurrido durante la última dictadura cívico-militar y pensar este presente con proyección a un futuro en materia de políticas de Memoria y sus modos de comunicarlas.

Después de aquel fatídico 24 de marzo de 1976, cuando las Fuerzas Armadas irrumpieron en la Sociedad argentina y ejecutaron el golpe de Estado más cruento que pudo haber existido por sus características, dejándonos secuelas irreparables, se inició un proceso de persecución, pero también de resistencia en aquellos que pudieron exiliarse del país y en los familiares que recorrían distintas instituciones buscando a sus detenidos-desaparecidos.

Quienes pudieron escapar, pidieron asilo en embajadas de países latinoamericanos como Venezuela y México pero también lo hicieron en Suecia, Francia, España y Holanda[977], y crearon distintas organizaciones de derechos humanos para, desde allí, continuar reclamando al Estado argentino por el paradero de quienes habían sido secuestrados y denunciando a la Junta Militar por los asesinatos que ya se comenzaban a conocer a través del hallazgo de cadáveres enterrados en fosas comunes en cementerios o encontrados en las costas argentinas y uruguayas[978].

Ante la presión política por las denuncias vertidas en diferentes organismos internacionales, como la Organización de Naciones Unidas, el 6 de septiembre de 1979, llegó al país, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y además de mantener reuniones con las autoridades del Estado argentino, con organismos de Derechos Humanos, con representantes de organizaciones políticas y asociaciones de profesionales, realizaron visitas a los lugares denunciados de uso para alojar prisioneros, concluyendo con un informe donde, si bien se ponía en conocimiento de las más de cinco mil denuncias recepcionadas, de la constatación de la existencia de los lugares referidos como centros de detenciones ilegales, las denuncias debían continuar su trámite reglamentario y, no obstante ello, se limitó a pedir al Estado argentino que les respondiera.

Algunos ejemplos de las primeras denuncias:

"Lo primero que hicimos fue ir a la Liga. Ellos habían editado unas cartillas con todas las cosas que había que hacer. Empezamos a mandar los telegramas pero no pasó absolutamente nada. Después se presentaron habeas corpus y cuando contestaban denegando, se presentaba otro. Después empezó toda la historia de ir a los juzgados, de ir a ver al nuncio, de ir a ver al cura párroco del barrio". (Syra Franconetti , madre de Ana María y Eduardo Álvaro Franconetti, detenidos-desaparecidos en el "Club Atlético" el 17 de febrero de 1977. Otra de sus hijas, Adriana María, fue secuestrada el 11 de septiembre de 1977. Los tres continúan desaparecidos).

*"Sabíamos que había campos de concentración, que torturaban y que el método de interrogatorio por excelencia era la tortura. Después supimos por las denuncias que hubo, que éste era un país sembrado de campos de concentración clandestinos, que había una vida y una civilización "arriba" y que había otra subterránea que funcionaba a la par." (*Ana María Careaga. Detenida-desaparecida en

[977] En este último país, por ejemplo, los primeros familiares de desaparecidos y exiliados se organizaron en la Comisión de Solidaridad con Familiares de Desaparecidos en Argentina (COSOFAM).

[978] El 16 de mayo de 1976, aparece en el Diario "Última Hora", un comunicado oficial de la Prefectura Nacional Naval donde se informa la aparición de 8 cadáveres en las costas del Uruguay. Uno de los cuerpos era Floreal Avellaneda; el 28 de octubre de 1982, con el titular "El caso de los NN", la revista La Semana, publica los resultados de una investigación periodística que daba cuenta de la existencia de fosarios comunes y 400 cadáveres no identificados en el cementerio de Grand Bourg, provincia de Buenos Aires; el 13 de noviembre de 1982, Noticias Argentinas titula: "Denunciaron que también existen en Córdoba fosas comunes de desaparecidos". Esto ocurría en el cementerio de San Vicente de esa ciudad.

el “Club Atlético” el 13 de junio de 1977, a los 16 años y estando embarazada de tres meses. Liberada el 30 de septiembre de 1977. Su madre Esther Ballestrino de Careaga fue secuestrada el 8 de diciembre de 1977 en la Iglesia de la Santa Cruz).

El aparato represivo del Estado, había comenzado a dejar marcas, huellas que servirían a los sobrevivientes para armar ese rompecabezas que pudiera dar cuenta acerca de lo que pasó. Por otro lado, mientras los militares aplicaron una enérgica fuerza represiva y se valieron de un régimen de terror institucionalizado para “proteger al hemisferio de la conspiración comunista internacional” (Klare y Stein, 1978:84), había un sector de la sociedad que ya había comenzado a ser solidarios con los secuestrados y sus familiares (vecinos que en soledad, advertían de posibles operativos militares o situaciones donde éstos, eran “cómplices” de quienes estaban siendo buscados por los grupos de tareas).

La mayoría de los secuestros eran realizados durante la noche, valiéndose de una infraestructura sólida para ello: el aparato militar. “Este era el único capaz de proporcionar la cantidad de hombres, vehículos y armamentos necesarios y de proporcionar las enormes cárceles clandestinas en que se convirtieron los cuarteles y dependencias militares y policiales” (Duhalde, 1999: 270).

Se los trasladaba en un auto, encapuchados o con sus ojos tapados, sin conocer su destino. Al llegar, se les quitaban las pertenencias y se les asignaba un número o un número y una letra y esa sería su nueva forma de nombrarse.

Desconocían a quienes habían intervenido en el operativo, también dónde estaban, pero algunos de ellos podían y hoy también pueden, reconocer las características del lugar donde estaban o las “rutinas” que allí se practicaban:

“Era un lugar precario, húmedo, frio, sucio, viejo, había en el mejor de los casos colchones en el piso, algunas mantas, un caño con agua fría, no nos bañamos prácticamente en los 20 días, algunos aseos nomás”. (Testimonio Juicio ABO).

“El día del traslado era un día especial. Había un silencio sepulcral, encerraban a todos los detenidos-desaparecidos en las celdas e incluso quedaba muy poco personal de ellos. Se decía que se llevaban a la gente a granjas de recuperación, de trabajo. Luego supimos que el traslado significaba la muerte”. (Testimonio Juicio ABO).

Algunos prisioneros, eran sacados a acompañar operativos de los grupos de tareas, o bien eran trasladados a otros centros clandestinos:

“Una noche nos ponen grillo con grillo, nos encapuchan y a punta de pistola nos suben a un camión, yo pensé que nos iban a matar. Nos llevaron un tiempo en ese camión, se escuchaban llantos, pero silenciosos, teníamos prohibido hablar, teníamos miedo, la gente se orinaba encima. Nos bajaron en un lugar, pregunté dónde estamos, me dijeron estás en el “Olimpo”, éste es el lugar de los Dioses”. (Extracto de testimonio Juicio ABO).

En Argentina, las investigaciones recientes están dando cuenta de la existencia de más de 600 centros clandestinos de detención, tortura y exterminio en todo el país, mientras duró la dictadura. A modo de recorte de objeto, decidimos para este trabajo, mencionar algunos testimonios de quienes estuvieron secuestrados y sobrevivieron, recorriendo el circuito represivo “Atlético, Banco y Olimpo”[979].

Ellos nos hablan de un pasado, que se vuelve presente, en cada circunstancia en que se “obligan” a recordar.

El estar ahí… Qué dijeron y dicen sobre ese lugar

[979] Extracto del alegato de la Fiscalía a cargo de los Dres. Alejandro Alagia y Gabriela Sosti: El “Club Atlético”, (estaba) a cargo de Personal de la Policía Federal Argentina. (Estaba ubicado) Entre Paseo Colón, San Juan, Cochabamba y Azopardo, en dependencias de la ex Superintendencia de Administración de la Policía Federal. Fue demolido para construir la Autopista 25 de Mayo. Tenía capacidad aproximadamente para 200 personas. Pero se estima que habrán pasado por el más de 1500 (…) Operó desde mediados del 76 hasta diciembre de 1977. El “Banco”, Puente 12, intersección autopista Richieri y Camino de Cintura, La Matanza. Perteneciente a la Policía Provincial (…) Operaron varias fuerzas desde fines del 77 a mediados de 1978. El “Olimpo”. Era la División Mantenimiento de Automotores de la Policía Federal. En Lacarra y Ramón L. Falcón (…) Funcionó a partir del 16 de agosto de 1978 hasta comienzos de 1979 en que fue desmantelado. Operaron las mismas fuerzas a las que se suma la Gendarmería Nacional.

Con la restauración del sistema democrático, el Estado argentino debía dar una respuesta de esclarecimiento de lo ocurrido y juzgamiento a quienes habían intervenido en el secuestro y desaparición de cientos de miles de personas. Para ello, primero se creó la CONADEP, en 1984, donde los sobrevivientes y testigos, dieron testimonio de lo que había ocurrido y las autoridades judiciales iniciaron las inspecciones oculares a los lugares que fueron señalados como Centro Clandestino de Detención (CCD).

Testimonios vertidos en el informe "Nunca Más", de la Conadep:

"El campo, que se hallaba en un subsuelo, tenía dos secciones de celdas, que estaban enfrentadas en un pasillo muy estrecho: de un lado los pares y del otro los impares. Para sacarnos al baño abrían las puertas una por una - cada uno de nosotros tenía que estar de pie cuando se abría la puerta - y luego desde la punta del pasillo el guardia gritaba el número de las celdas, allí nosotros nos dábamos vuelta y cada uno se tomaba de los hombros del que tenía delante, formando un "tren" que era conducido por un guardia." (Ana María Careaga, Legajo N° 5139).

"Fui secuestrada el 28 de julio de 1978 junto con mi hijo Nahuel de dos meses de edad, y llevada al Banco. Allí me obligaron a citar a mi esposo encañonando a mi hijo con un arma. El 16 de agosto debimos enrollar nuestros colchones y esperar junto a la puerta de nuestra celda casi todo el día. A la nochecita, nos engrillaron de a dos y nos cargaron en un camión con nuestras pertenencias, el cual tenía caja de madera tapada con lona. Así llegamos a un lugar recientemente construido, lleno de polvillo, donde el frío era insoportable" (Isabel Fernández de Ghezan. Legajo N° 4124).

Una vez de regreso, como afirma Hannah Arendt (1995), "cada sobreviviente se enfrentó de manera lacerante con una contradicción interna: recordar, pero en ese caso, al excavar en la memoria volvería a emerger aquel horror, porque la desesperación no puede callar mientras se la cuenta" (79-80); o bien, siguiendo a Primo Levi (1989), "anular lo que no podía ser ni recordado en todo su indecible horror, ni creído por los demás" (3-4)

Para luego, transcurrido el tiempo, continuar con el esfuerzo que le requiere traer a su memoria esos momentos, negados, en distintas instancias judiciales hasta llegar al juicio oral y público que llevó adelante el Tribunal Oral Federal N°2, cuatro años después de anuladas las leyes de impunidad en 2005.

El primer juicio oral y público del circuito "Atlético-Banco- Olimpo"[980] comenzó el 24 de noviembre de 2009 y finalizó el 21 de diciembre de 2010. Allí se juzgaron a 17 acusados, 12 de los cuales recibieron la pena de prisión perpetua, mientras que otros cuatro, fueron condenados a 25 años de prisión y hubo un absuelto.

El sobreviviente hoy es testigo en los juicios, puede ver el rostro de su torturador y en algunos casos, compartir el espacio escénico del juicio. El asume un rol invadido por el temor intenso de no recordar todos los detalles, debido a la cantidad de años transcurridos.

Esos detalles que constituyen los actos aberrantes cometidos por el Terrorismo de Estado y que muchas veces resultan insuficientes para la magnitud de lo que se está tratando, configuran un escenario donde se asiste -en relación con esa experiencia- a una suerte de reconstrucción oral de la historia argentina de los últimos años.

Allí, el testigo víctima, damnificado por los hechos que se ventilan en las audiencias es, al mismo tiempo, quien a través de su *relato testigo*, puede brindar los dichos claves para probar esos delitos, encontrándose en la posición de reconstruir con su testimonio lo sucedido en el o los CCD donde pudo haber estado prisionero[981].

[980] Estos tres ex centros clandestinos de detención, tortura y exterminio formaron parte de un circuito represivo especifico, todos ellos bajo la órbita del Primero Cuerpo del Ejército y compuestos por los mismos Grupos de Tareas. Los detenidos-desaparecidos eran llevados de un centro a otro sucesivamente, desde mediados de 1976 a comienzos de 1979. Por ello, en la elevación a juicio oral y público se reagruparon 184 casos correspondientes a los delitos cometidos en los tres lugares, por donde pasaron más de 1500 personas, la mayoría permanece desaparecida (Extracto del Diario de la Memoria: "Atlético-Banco-Olimpo (ABO). La hora de la justicia, producido por el Instituto Espacio para la Memoria, diciembre de 2010, Buenos Aires).

[981] Un relato testigo, es el de Mario Villani que el 18 de noviembre de 1977 fue secuestrado en la vía pública y llevado primero al centro clandestino "Club Atlético", luego al "Banco", luego al "Olimpo", luego al "Pozo de Quilmes" y finalmente a la "ESMA", de donde en agosto de 1981 es liberado.

Frente a esta realidad, que retorna al sujeto al recuerdo de hechos traumáticos por él vivenciados, en un escenario judicial en donde el discurso jurídico se impone las más de las veces por sobre otras miradas que lo rescaten y lo alojen, deja entrever diferencias entre las mismas con lógicas discursivas que a menudo se contraponen, las cargas jurídicas, las responsabilidades, el lenguaje utilizado, las posibilidades, los actores, en suma, las tensiones en el Terrorismo de Estado.

Así, el discurso jurídico, la letra de la ley que pretende situar al sujeto desde un concepto de objetividad extrema, se ve compelido a escuchar la contundencia de la repetición. Cada testimonio vuelve a contar una y otra vez "lo mismo" que el anterior, dibujando un país de secuestro, tortura, desaparición y muerte, de cárcel, exilio y apropiación de niños, que pone de manifiesto una metodología sistemática inocultable[982]:

"Pienso que una posible explicación de por qué algunos tenían que quedar vivos, es para transmitir el terror. Si doy testimonio estoy cumpliendo un mandato porque estoy difundiendo el terror, para eso me dejaron vivo, pero si me callo estoy siendo cómplice, estoy ocultando un crimen. Entonces maldito si lo haces, maldito si no lo haces, es un dilema. Este dilema hay que resolverlo, hay que salir por arriba, dejarse de joder con ocultar". (Mario Villani. Detenido-desaparecido en el "Club Atlético" el 18 de noviembre de 1977. Permaneció en ese CCD hasta su cierre el 28 de diciembre de 1977. Estuvo también detenido-desaparecido en el Banco, el Olimpo, la División Cuatrerismo de Quilmes y la ESMA. Liberado en agosto de 1981).

"Siempre tuve claro que viví gratis del 77 para acá. Incluso no dejé de hacer lo que sigo haciendo ahora, que es sindicalismo. Recuerdo, en Capital, haber asistido a reuniones clandestinas en la CTERA en Plaza Flores, donde dábamos vueltas a la Plaza como hacían las Madres, charlando de a dos porque no nos dejaban charlar de a varios." (Pedro Van Rell. Detenido-desaparecido en el "Club Atlético" el 19 de agosto de 1977. Liberado el 23 de septiembre de 1977. Es militante de la Confederación de Trabajadores de la Educación en la provincia de Neuquén).

El plano de lo testimonial está atravesado por varios elementos: la búsqueda de la verdad para saber qué pasó, la restitución de la condición de personas después de haber sido un desaparecido, la necesidad de entender el horror como producto de un contexto dado, la reparación de la justicia bajo la forma de la condena legal y social a los responsables, la revictimización que implica revivir lo padecido intentado ponerle palabras a lo indecible, la absurda fragmentación de los juicios que obliga a repetir lo que ya es sabido, la lentitud de los procesos que produce un punto final biológico para muchas víctimas y victimarios.

Los CCD como Sitios de Memoria. Sus sentidos

En su libro, Eduardo Luis Duhalde (1999) afirma que la condición de clandestinidad era necesaria para sentar el principio de impunidad, sustrayendo de sus jueces naturales el juzgamiento de los actos ilegítimos que cometieran" (276), pero también, por su metodología, la arbitrariedad de sus secuestros y el "sentirse" sus verdugos, los dueños de la vida y de la muerte, instalaron el miedo en toda la población. Eso explica por qué, "pese a estar muchas de estas cárceles clandestinas enclavadas en medio de poblaciones y aún en el centro de las grandes ciudades argentinas, estos laboratorios del horror donde se torturaba, se mudaba y se asesinaba a cientos y miles de ciudadanos, pasaron inadvertidas durante largo tiempo a los ojos de los conciudadanos, hasta que poco a poco se fue trascendiendo su existencia" (Duhalde, 1999: 270)

En el testimonio a la Conadep (1984), Isabel Cerrutti (Legajo N° 5848), secuestrada el 12 de julio de 1978 y alojada sucesivamente en el Banco y en el Olimpo hasta enero de 1979, narra la disposición interna de "Olimpo":

[982] La experiencia fundacional donde el Estado asumía la responsabilidad por los crímenes cometidos durante el Terrorismo de Estado fue el Juicio a las Juntas. Allí, como señala Elizabeth Jelin, "el péndulo se movía desde narrativas personales concretas, históricamente situadas a demandas más impersonales y universales ligadas a los derechos humanos. El momento histórico del juicio implicaba el triunfo del Estado de derecho, la transformación de la víctima en sujeto de derecho, la corporización del nuevo régimen democrático. Los derechos ciudadanos igualitarios se reafirmaban. Al mismo tiempo, sin embargo, el sufrimiento y la necesidad de saldar cuentas no se abolían en ese acto, y la especificidad del nivel personal y familiar irían a resurgir de varias maneras más adelante, incluso quizá de forma más potente" (2010:235). Esa potencia se traduce en las expresiones en los estrados judiciales actuales.

"Era un centro clandestino construido sobre una gran playa de estacionamiento. Tenía tres o cuatro salas de tortura, llamadas 'quirófano', y a la izquierda de las mismas estaban las oficinas del GT2. En el sector de incomunicados las ventanas estaban tapiadas con ladrillos. En el exterior había una construcción que era utilizada como alojamiento de los oficiales. El 'pozo' propiamente dicho era una construcción nueva, desmantelada en 1979".

O en el primer reconocimiento de Susana Caride (Legajo N° 4152) a la Conadep (1984):

"Las puertas son las mismas, con la diferencia de que la pequeña mirilla que antes tenían ha sido soldada y ahora tienen una más grande... éste es el tubo donde estuve prisionera con Elsa Lombardo... acá estaba la cocina en donde nos vacunaron contra la hepatitis... no tengo ninguna duda de que este es el lugar en donde estaba secuestrada y en donde fui torturada y encerrada, primero en una celda que estaba permanentemente llena de agua, y luego trasladada a otra celda que se encuentra sobre la mano derecha del sector 2".

Con su relato y el de otros sobrevivientes se pudo saber que los prisioneros estaban, por lo general, engrillados y vendados o encapuchados. Padecían todo tipo de torturas físicas y psíquicas: el aislamiento no sólo respecto de sus familias, de la realidad exterior a los campos, sino también el aislamiento dentro del mismo, ya que, aunque compartían el lugar, no tenían permitido verse, hablarse, conectarse entre sí in que ello provocara represalias y en ocasiones la muerte.

No obstante hubo muestras de una gran solidaridad y lazos afectivos que favorecieron cierta preservación saludable.

La permanente amenaza, el propio padecimiento de las torturas y de las infligidas a sus compañeros de cautiverio, los insultos y la presión constante: "nadie sabe dónde estás", "somos los dueños de tu vida", "ustedes no son personas", etc., eran hostigamientos cotidianos de parte de sus torturadores.

La privación sensorial y la fragmentación -que impiden tener una visión real de lo que ocurre- la desestructuración promovida por la pérdida de referentes, de parámetros conocidos, y la sostenida fantasía de muerte con una consecuente sensación de "falsa existencia", que apuntaba deliberadamente a la pérdida de identidad y cosificación de los detenidos.

Todo eso pasaba allí. Y hoy, a través de las intervenciones del Estado, esos relatos vuelven al lugar, cuando por ejemplo los sobrevivientes son convocados por el Tribunal para un reconocimiento del lugar.

La inspección ocular o inspección judicial es un medio de prueba que implica la presencia in situ del juez o el tribunal que interviene en el lugar o lugares donde se produjeron los delitos. La finalidad que se persigue es la observación directa -y no a través de los testigos- de un lugar, una cosa, algún rastro que un delito puede haber dejado.

El fundamento mismo de la realización de una inspección ocular es que los operadores judiciales a cargo del caso tenga la perspectiva in situ que conecte "los testimonios sobre" con el lugar de ocurrencia de los hechos.

En el primer juicio por los hechos ocurridos en este circuito represivo, las inspecciones oculares del 16 y 17 de septiembre de 2009 corroboraron la existencia, ubicación y características de cada uno de ellos.

Desde la recuperación de algunos de ellos para transformarlos en Sitios de Memoria, existen dos grandes discusiones que atraviesan las políticas públicas de memoria: la gestión de ellos y la modalidad de los juicios a los responsables de delitos de lesa humanidad.

Insistentemente se advierte del borramiento de prueba de esos lugares y en las consecuentes dificultades que ello puede conllevar para los sobrevivientes que no reconocieron aún los lugares por donde pasaron.

O la interrupción de las excavaciones arqueológicas del CCD "Club Atlético". Allí, por ejemplo, días previos a que iniciara el juicio allá por el 24 de noviembre de 2009, fue descubierta el ingreso a los baños. Emocionada, una sobreviviente comentó que cuando iban en hilera al baño, el compañero de adelante le decía cuidado con el escalón", y a raíz de este hallazgo, pudo ver que el "escalón", era un desnivel que se elevaba del piso apenas unos centímetros. Otro ejemplo: los primeros testimonios hacían referencia a que, una vez que ingresaban al lugar, bajaban por una escalera al sótano, algunos decían que era una escalera de cemento, otros sobrevivientes mencionaron una escalera de metal. La excavación de ese año 2009, confirmó los dos testimonios: era de cemento, con un ribete de metal al borde del escalón.

En el caso del CCD “Olimpo”, continuaron hasta casi finalizado el juicio de referencia, sobrevivientes que por primera vez, luego de su liberación, volvían al lugar y reconocían por ejemplo la celda de aislamiento donde había estado.

Estos lugares, son espacios educativos, se constituyen también como transmisores de memoria, de allí la importancia de ser receptores de visitantes y abrir sus puertas a quienes quieran conocer lo que allí pasó.

Pero nos tiene que alertar también, que a varios sobrevivientes, aún le ocurren situaciones como a Mario Villani: *“Cuando hablo de mis experiencias se me presentan pantallazos de cosas olvidadas sepultadas en la memoria. Son imágenes o palabras, piezas de un rompecabezas que se arma en mi mente y de inmediato se desarma otra vez. Hay una escena en particular que regresa en esos pantallazos: la de estar esperando la reacción violenta de los interrogadores, con miedo a que descubran que los he engañado y que me torturen de vuelta. Es la misma sensación que me acompañó durante años en los centros clandestinos, aunque entonces se le sumaba el temor de que algo semejante le ocurriera a compañeros secuestrados por quienes sentía un especial afecto. La palabra que mejor define mi memoria de los campos es, por este motivo, “angustia”.”* (Villani, 2011:179).

Una entrada para seguir pensando

Desde aquel momento en que la situación en el campo social era el silencimiento a través del terror y la amenaza o el aislamiento por la desconfianza generalizada, con el uso de una “capucha” para negar la realidad y en el menor de los casos, el uso de una mordaza para silenciar lo que se veía, la sociedad argentina debió afrontar la presión constantes de quienes fueron las víctimas directas de este genocidio.

En los primeros años de restablecida la democracia, “la aparición como posibilidad de transmisión de lo que está sucediendo es señalada también como el momento de la “descosificación”: “aparecen en palabras, la palabra los hace personas”, reflexiona un grupo de académicos junto a la Asociación de ex Detenidos Desaparecidos, en unas jornadas realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en el año 1996, a 20 años del golpe de Estado.

Pero por otro lado, los principales instrumentos del derecho internacional de los derechos humanos, establecen que los Estados deben disponer mecanismos efectivos para investigar, juzgar y sancionar a los responsables de graves violaciones a los derechos humanos, así como de garantizar los derechos a la verdad, a la memoria y a la reparación integral de las víctimas, sus familiares y la sociedad en su conjunto. En tal sentido, “los sitios de memoria pueden aportar información valiosa para reconstruir la verdad de lo ocurrido en torno a esas violaciones, y servir como material probatorio en los procesos judiciales en curso o los que puedan abrirse en el futuro en relación a esos hechos. Asimismo, estos espacios son herramientas adecuadas para la construcción de memorias vinculadas con los crímenes de Estado cometidos en el pasado, para brindar reparación simbólica a las víctimas y para ofrecer garantías de no repetición a la sociedad” (IPPDH, 2012, 6-7).

Y como se trata de una construcción colectiva, “cuando la espontaneidad de la lucha deviene en organización, cuando la protesta se transforma en madura conciencia, cuando la democracia deja de ser un esqueleto descarnado y estéril para convertirse en imperativo mandato popular para quienes ejercen circunstancialmente los cargos públicos, entonces -y sólo entonces- ese desafío se torna posible”. (Duhalde, 1999: 397)

Por eso, en este recorrido, que nos lleva al pasado y que se conecta con el presente, intentamos una mirada interpretativa sobre los que nos pasó para seguir buscando una respuesta acerca de qué hacer con esos lugares, cómo comunicar esos sentidos para alcanzar la real dimensión del encierro de quienes los habitaron y que, como consecuencia, terminó con sus vidas.

Bibliografía

Arendt, H. (1998): *Los Orígenes del Totalitarismo.* Buenos Aires: Taurus

Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) (2006): *Informe Nunca Más.* Buenos Aires: Eudeba.

Duhalde, E. (1999): “Estructuración de la faz clandestina del Estado” y “La lucha contra el Terrorismo de Estado”, en *El Estado Terrorista Argentino. Quince años después, una mirada crítica*. Buenos Aires, Eudeba.

Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos (IPPDH) (2012): *Principios fundamentales para las políticas públicas sobre sitios de memoria,* Montevideo: Mercosur.

Instituto Espacio para la Memoria (2012): Manual para Víctimas y Testigos en Causas Vinculadas al Terrorismo de Estado, Buenos Aires.

Klare, M. y Stein, N (1978): *Armas y poderes en América Latina*, México: Era.

Levi, Primo (1989): *Los hundidos y los salvados*, Barcelona: Ed. El Aleph editores.3ª edición 2005. Traducción Pilar Gómez Bedate.

Vazquez, I. , Palmero, A., Daleo, G. (1996): *Decodificar el genocidio. Una experiencia de la Asociación de ex detenidos desaparecidos en la Universidad. Educación y Derechos Humanos*. Buenos Aires, Mimeo.
Villani, M. y Reati, F. (2011): *Desaparecido. Memorias de un cautiverio*, Buenos Aires: Editorial Biblos.

***

Identidades en pugna a través de revistas que con publicidad o sin ella circulaban en tiempos de Terror

Cristina Micieli
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Doctora en Filosofía
crismicieli@gmail.com

María Eva Mira
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Licenciada en Ciencias de la Comunicación
mevamira@gmail.com

Myriam Pelazas
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Magíster en Historia en UNTREF
myriampelazas@yahoo.com.ar

Gustavo Salmún Feijoó
Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Quilmes.
Magíster en Etudes societes latinoamericaines, París3, Sorbonne nouvelle.
gsfeijoo3@hotmail.com

Graciela Colombani
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia, UBA
gracolombani@icloud.com

Palabras clave: Dictadura-Derechos Humanos -Evita Montonera-Extra-Carta Política

RESUMEN
A través del análisis de las revistas *Evita Montonera* y *Estrella Federal* puede rastrearse en letras de molde una parte del discurso de la militancia montonera que ya instaurada la dictadura cívico-militar era sobreviviente del Terror. Asimismo nos interesa recuperar lo que entonces se decía de ella en otras publicaciones políticas predilectas del régimen, como *Extra* y *Carta Política*.
En ese marco nos preguntamos ¿qué noción de derechos humanos es la que aparece en esas publicaciones de identidades enfrentadas en torno del horror?, ¿qué palabras podían musitar entonces los perseguidos?, ¿se reconocían como víctimas, qué decían sobre las desapariciones?, ¿para quién narraban sus gestas y posibles victorias desde sus páginas clandestinas? Y también: ¿cómo en las revistas políticas de gran circulación se buscaban andamiajes políticos para dar cuenta de una razón superior que explicara la desaparición, los posibles excesos o las figuras que se convocaban entonces para justificar las metodologías de tan inusitada represión?

En tanto este equipo de investigación viene trabajando distintos aspectos de lo que decían algunas de las publicaciones políticas más emblemáticas de apoyo al régimen militar -como lo fueron *Extra,* dirigida por Bernardo Neustadt, y *Carta Política,* dirigida por Mariano Grondona- en esta ponencia intentaremos develar qué deslizaban estas revistas sobre la situación particular de los derechos humanos en el país. Asimismo, buscaremos desentrañar qué decían sobre ello algunas de las publicaciones clandestinas a través de las cuales Montoneros todavía se expresaba. El periodo de análisis de esta búsqueda comprende el tiempo que va desde el inicio de la última dictadura militar hasta la llegada de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la denominada Contraofensiva montonera (marzo de 1976- fines de 1979).

La relación con la prensa

Más de una vez el flamante dictador, Jorge Rafael Videla, había explicitado su convencimiento acerca de que la prensa argentina no debía ser complaciente. Era fundamental que sus voces más notorias marcaran al régimen distintas cuestiones que hicieran a los vericuetos de la cosa pública. Críticas que fueran en pos del engrandecimiento de la Patria y que pudieran dar fe de la convicción del gobierno con el fin de transmitir a la comunidad los objetivos y el desarrollo de su

gestión. Aunque recién en 1980 se impuso la Ley Nº 22.285 de Radiodifusión, que reguló hasta el año 2009 a los medios radiofónicos y audiovisuales, todo lo vinculado a la comunicación fue central en la agenda de la dictadura desde sus primeros minutos de existencia. No puede soslayarse que ya en el amanecer del golpe, el mismo 24 de marzo de 1976, aparece en el contundente Comunicado Nº 19:

"Se comunica a la población que la Junta de Comandantes Generales ha resuelto que sea reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare comunicados o imágenes provenientes o atribuidas a asociaciones ilícitas o personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o al terrorismo. Será reprimido con reclusión de hasta diez años, el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o Policiales".

En efecto, la letra de tal comunicado moldea los estrechos márgenes de los que se disponía para informar asuntos como el que aquí analizamos. No obstante, a través del registro de publicaciones de la época se puede arriesgar que muchos de los medios más representativos del país no encontraban interés en ese desafío porque sus directivos también estaban convencidos de que había que aniquilar a la guerrilla y, sólo en algunos pocos casos estaban interesados en notificar algún aspecto de la frondosa cantidad de crímenes y desapariciones que ocurría a lo largo de todo el país.

En este sentido, es reveladora una nota de *Carta Política* que, como hemos dicho, era dirigida por Mariano Grondona. En junio de 1976, Heriberto Kahn, uno de los colaboradores habituales de la publicación, desarrollaba lo que él pensaba debía ser la relación del gobierno militar con la prensa en los tiempos que vendrían. En esa columna, titulada "El papel de la Prensa", Kahn sostenía que frente a la desaparición del poder legislativo y judicial, podía afirmarse que "la prensa se ha convertido en el segundo poder." Como explican Eduardo Blaustein y Martín Zubieta en su libro *Decíamos ayer*, Kahn advertía que "…el mejor camino para que el gobierno militar no se aislara de lo que él denominaba 'sus mandantes' [el pueblo] era 'trabajar con la prensa'…" (Blaustein y Zubieta, 2006:26). Los autores afirman así que Kahn se inscribía en una tradición de periodistas que creían que la prensa era una herramienta que le posibilitaría al gobierno militar "la creación de una conciencia nacional que permita poner a todo el país en pie de guerra." Tan sólo un mes después, en el siguiente número de *Carta Política*, el mismo Kahn cuantificaba algunas de las ideas rectoras de los editoriales de los principales diarios argentinos desde el inicio del golpe. En ese marco, el análisis de *Carta Política* examinaba los editoriales de *La Prensa, La Nación*, *Clarín*, *La Opinión* y el *Herald* durante los meses de mayo y junio de 1976 *y* concluía que *La Prensa* dedicaba el 10 % de sus editoriales a confrontar con el comunismo, el 8 % con las posturas tercermundistas, un 19 % con el peronismo y un 10% a defender de "la libertad de prensa". Por otra parte, un 34 % de las noticias de *La Nación* refería a una "adhesión genérica a la reconstrucción moral" post-golpe, mientras que *Clarín* y *The Buenos Aires Herald,* apuntaban sobre todo a dar apoyo al equipo económico que rápidamente había dado un vuelco respecto del estado de cosas anterior. A su vez, el 43% de las noticias del último denunciaba "los excesos de violencia de ultraderecha o de ultraizquierda" y lo mismo hacía *La Opinión* en un porcentaje mayor, un 57 %. Es interesante destacar aquí lo que sostienen Blaustein y Zubieta: la autorreferencialidad de la prensa ya en ese momento da cuenta de que quienes la dirigían y trabajaban en ella eran ya conscientes del papel central que podían jugar en la legitimación de ese régimen.[983]

En el marco de vigencia del Comunicado Nº 19, si bien era esperable que ninguno de esos medios se arriesgara a opinar desembozadamente sobre los crímenes que la dictadura estaba cometiendo, al menos es interesante observar cómo algunos de esos diarios daba cuenta de "excesos" a derecha y a izquierda, en lo que parecía preanunciar lo que siete años más tarde se conocería como "la teoría de los dos demonios". Pero ese ocultamiento del asunto no sólo halla explicación en el terror o en los negocios que algunos de esos medios hicieron con la dictadura[984], sino que de algún modo también se halla, por ejemplo, en que los derechos humanos son inherentes a las personas, y en los días que estamos describiendo, figuras centrales del "Proceso" negaban que

[983] En *Decíamos ayer,* los autores refieren a una anécdota en particular que apoya esta afirmación. Cuentan allí que en octubre de 1976 *Carta Política* convoca a varios directores de medios para "hablar sobre el periodismo del futuro". Sin embargo, lo que allí se termina discutiendo es la posición que tomarían frente al gobierno militar, lo que están dispuestos a decir sobre éste y lo que no, y la forma en que lo harían.

[984] En 1976 se efectúa la apropiación ilegal de la empresa Papel Prensa y a partir de ello se consolida el monopolio de la producción de diarios, siendo *Clarín* y *La Nación*, los beneficiados.

los subversivos lo fueran[985], como si se tratase de seres inferiores al "argentino puro" que el nuevo gobierno debía proteger. Seres a los que por haber apuntado contra el Ser nacional y los valores pregonados por la tradición, parecían haber sido expropiados de su condición humana. Y por tanto de todo derecho.

El camino visible de la muerte invisible

La noche del 24 de marzo se concretó una maratón de operativos sobre todo en áreas industriales del Gran Buenos Aires, Córdoba, Rosario y zonas como San Nicolás. Esos procedimientos fueron llevados adelante por Grupos de Tareas que actuaban con la coordinación de distintas fuerzas represivas para secuestrar a las víctimas en su domicilio personal (62%), en la vía pública (24,6%), en el lugar de trabajo (7%) o de estudio (6%). Durante la noche se realizaba la mayoría de los secuestros (62%) y se llevaba "tabicadas" a las personas "chupadas" rumbo a un centro clandestino de detención para que fuesen torturadas y/o asesinadas[986]. En tales sitios se materializaba la deshumanización de la víctima que luego, en algunos casos, era "incorporada" al *staff* de los agentes de la represión o puesta a disposición del PEN, pero que frecuentemente era "trasladada" para ser asesinada y que su cuerpo terminara desaparecido.

¿A quiénes les cabían tales tormentos?

El 23 de agosto de 1976, el general Viola, Jefe del Estado Mayor Conjunto del Ejército, elaboró la "Instrucción de lucha contra elementos subversivos*",* también denominado *Documento Reservado del Ejército Argentino*. Allí se definía "subversión" como "la acción clandestina o abierta, insidiosa o violenta que busca la alteración o la destrucción de los criterios morales y la forma de vida de un pueblo, con la finalidad de tomar el poder e imponer desde él una nueva forma basada en una escala de valores diferentes"; y a su vez refería a "contrasubversión" como "el conjunto de medidas, acciones y operaciones que desarrollarán las Fuerzas Legales en todos los campos de la conducción nacional, a través de sus elementos componentes (Instituciones y organismos del Estado, Fuerzas Armadas, Fuerzas de Seguridad y Fuerzas Policiales), a fin de eliminar las causas y superar las situaciones que hubieran dado origen a la reacción subversiva y neutralizar **o aniquilar** el aparato político-militar del enemigo"[987](Documento Reservado del Ejército Argentino,1976).

En la *Primera Parte* del documento se advertía que las operaciones de "contrasubversión" deberían: a) tener "un carácter eminentemente ofensivo"; b) desarrollarse dándole "especial importancia a los conceptos de persecución y **aniquilamiento";** mientras en el punto c) se establecían "las características especiales que impone la lucha contra los elementos subversivos, que determinan la necesidad de *emplear procedimientos y técnicas particulares de combate*"[988]. Asimismo es interesante relevar los *Anexos* de este documento ya que allí se despliega una "Guía para la programación de la educación contra la subversión" en la que se afirmaba bajo el ítem "Educación religiosa" que "...las características singulares de la lucha contra la acción solapada, artera y encubierta de la subversión y además el hecho de tratarse de individuos que recurren normalmente a procedimientos delictivos *y* ***desprecian la condición humana***, impone que la educación religiosa sea dirigida fundamentalmente a superar las naturales inhibiciones y complejos individuales en circunstancias muy particulares…".

Pero antes de la publicación del *Documento Reservado*, Bernardo Neustadt ya precisaba: "No confundir al aliado con el enemigo es la regla de oro. Hay quienes creen que hay que terminar con todo rastro de la partidocracia. *Otros sostienen que* ***sólo hay que extinguir a los que delinquieron***". [989]

No aparece allí un cuestionamiento por parte de este periodista sobre a quiénes y cómo debe **extinguirse**. Empero, en la *Revista Extra* N° 135 de septiembre de 1976, en una nota titulada "Piedra libre" Neustadt señalaba: "También tengo ganas de gritar mi desesperación cuando algún padre se me acerca y me formula el angustioso llamado de la desaparición de su hijo. No plantea si tiene culpa o no culpa, sino saber dónde está, y tras desesperada búsqueda terminar pidiendo, aunque más no sea, 'su cadáver' para enterrarlo cristianamente. Es un tema que me tortura". Sin embargo afirmaba a continuación: "Sé que estamos en guerra y en guerra sucia. *No la comenzaron las fuerzas regulares, sino que la delincuencia subversiva inició el horror de esa miniatura de guerra civil que*

[985] "No desaparecieron personas, sino subversivos", declaración del Jefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires durante la dictadura, General de brigada Ramón Camps.
[986] CONADEP, *Nunca Más*, Buenos Aires, Eudeba, 1984, p. 17 y 25.
[987] El subrayado es nuestro.
[988] El subrayado es nuestro.
[989] *Revista Extra* Nº 131, junio 1976.

vivimos."[990] Neustadt visibiliza el tabú: a seis meses del golpe -y cuando nadie tan explícitamente encolumnado con el gobierno militar lo hacía- escribe sobre *desapariciones*, sobre jóvenes cuyo último rastro, su cuerpo, ni siquiera es entregado a sus dolientes padres. En Argentina hay cuerpos que desaparecen. Y Neustadt lo dice sin tapujos a meses de comenzado el golpe. Para hacerlo, utiliza la desafortunada frase "es un tema que me tortura". Vaya paradoja cuando, sabemos, la tortura era para quienes desaparecían. La mención de las desapariciones no debe de todos modos confundirnos. Rápidamente, utilizando el mismo argumento de los militares, el periodista justifica lo que podría estar sucediendo en tanto y en cuanto "la delincuencia subversiva" había iniciado el "horror". Entonces, en esa "miniatura de guerra civil" que según él se estaba viviendo, explicita de qué lado se encuentra y hacia dónde quiere guiar a quienes lo leen.

Hugo Quiroga señala al respecto que el discurso de los golpistas construye un "destinatario positivo" y un "destinatario negativo". El primero es el "pueblo de la Nación argentina", convocado a la tarea de la reorganización nacional, en tanto compartiría los valores del enunciador. A ese "pueblo" se hablaba y escribía, para que nuevamente tomara la senda del progreso perdido por obra y gracia de la anarquía populista. Según la explicación de Quiroga, el "destinatario negativo" es el "delincuente subversivo", la "corrupción", la "complacencia": el "antipueblo" (Quiroga, 2004). Ese esquema era el seguido por la mayoría de los diarios y revistas cercanos al régimen y otro previsiblemente inverso, por las publicaciones de la guerrilla que aún sobrevivían[991]. De este último grupo hablaremos en el siguiente apartado.

Choque de discursos

En 1977, desde un editorial de la revista *Evita Montonera,* Mario Firmenich advertía que "si al país no lo gobierna el pueblo, al pueblo no lo gobierna nadie". A través de ésas y de otras cuantas palabras suyas también el guerrillero marcaba la enorme puja que la organización mantenía con el Ejército que, claro está, no sólo pasaba por las armas y los muertos, sino que fundamentalmente tenía que ver con quién acaparaba y resguardaba los buenos valores del pueblo. En esa lucha entre quién encarnaba al pueblo y quién al "anti-pueblo", otras cuestiones pasaban a un segundo plano ya que, aunque el jefe montonero en ese editorial reconocía ciertos errores cometidos por el Movimiento, lo esencial era que los "gorilas" estaban en el gobierno y por tanto había que resistirlos, cueste lo que cueste. Así, afirmaba: "Si bien la milicada gorila de la dictadura se llena la boca con los crímenes que comete, su suerte está echada. Cada vez más solos, les queda la fuerza bruta para sostenerse". No se desentendía Firmenich de las muertes y desapariciones, de "los crímenes" que se estaban llevando a cabo, y sabía que todavía ese plan de exterminio estaba en ciernes: "Aún nos queda un largo y doloroso camino por recorrer, pero el enemigo es débil y la fuerza del pueblo organizado es poderosa". [992] Pero se equivocaba de plano en que ese enemigo era débil. En 1977 la dictadura aún estaba en una fase ascendente y tan grande era la falta de miras de Firmenich respecto de ello que proponía sin inhibiciones: "*Aunque el costo sea inmenso* si seguimos avanzando en la organización y desarrollo de la Resistencia Popular el enemigo será derrotado, una vez más. Como ya lo hicimos en 1973, con la diferencia que esta vez será para siempre..."[993].

No aparecía entonces por parte del máximo representante de Montoneros -aunque sí a través de lo que declararían algunos de los cuadros de dicha organización, que se iban distanciando de la máxima conducción- un análisis político profundo. No se detenía a denunciar las graves violaciones a los derechos humanos que se sucedían en Argentina. Casi por el contrario, las publicaciones montoneras aún rezumaban un clima victorioso y triunfalista: "el Pueblo no da tregua", "Videla no sabe a dónde apuntar" (Evita Montonera, 1977, abril). Las consignas de la publicación, ya por entonces en máximo nivel de clandestinidad, daban a entender que la victoria era inevitable y que el poder de los militares se resquebrajaría prontamente:

"Y una vez más estamos luchando con la firme convicción de que venceremos.
-Venceremos porque sabremos hacer del Movimiento Peronista Montonero un amplio e indestructible movimiento de masas…
-Venceremos porque hemos sabido y sabremos aprender de nuestras derrotas…
-Venceremos porque hemos sabido y sabremos adecuarnos a *cualquier tipo de repre*sión…
-Venceremos porque sabremos sumar fuerzas con todos los sectores populares que enfrentan a la dictadura.

[990] El subrayado es nuestro.
[991] Es el caso, por ejemplo de *Evita Montonera* N° 16 de marzo de 1977.
[992] Revista Evita Montonera Nº 17.
[993] El subrayado es nuestro.

-Venceremos porque *esta lucha es justa* y todo nuestro pueblo y todos los pueblos del mundo la comprenden así.
-Venceremos *porque hemos sabido y sabremos reemplazar a los caídos y continuar adelante con este coraje*…" (Evita Montonera, 1977, junio).
Cada uno de esas consignas desplegadas es susceptible de ser analizada, pero, a los fines de lo propuesto en esta ponencia nos quedamos con "sabremos adecuarnos a *cualquier tipo de repre*sión". ¿Verdaderamente alguien se podía adecuar a *eso*? ¿Cómo resistir las peores torturas, la deshumanización imperante en los centros clandestinos de detención? La arenga de aquel número de mediados de 1977 termina con un párrafo profético, en el peor de los sentidos: "La consigna de nuestro Movimiento es mantener la actividad, llevar nuestras propuestas a las masas, inducirlas a la acción, seguir dando el ejemplo magnífico de nuestros Montoneros. Pelear con inteligencia, pero seguir peleando…*porque la parálisis equivale al suicidio, al aniquilamiento* (…) Compañeros, las consignas montoneras son claras y señalan *el único camino a la victoria.*"[994] (Evita Montonera, 1977, junio). El aniquilamiento aparece aquí como la amenaza tras la inmovilidad, y sin embargo ya había acontecido, y tras él, tal como se lamentaba Neustadt, no dejará siquiera cuerpos. No es casual de todos modos que en ese victorioso editorial apareciese la palabra "suicidio" aunque fuese para describir lo que configuraría la parálisis. La pastilla de cianuro en algún momento se vio como la solución frente al secuestro. Matarse para que se queden con tu cuerpo, pero no con tu información. Ofrendar la vida, en un acto supremo, pero sabiendo que otros y otras también la entregan como un don en pos de una sociedad en la que no haya más explotación. Dar la vida, no que te la quiten. (Micieli y Pelazas, 2010)

En *Política y/o violencia*, Pilar Calveiro señala que "por no abandonar sus territorios, la conducción [montonera] entregó virtualmente buena parte de sus militantes, que serían los pobladores principales de los campos de concentración" (Calveiro, 2005:108), ya que el Ejército Revolucionario del Pueblo, un año antes, había sido destruido en forma prácticamente total. De alguna manera, continuando aquello que sostiene Calveiro, podemos decir que quien entonces era el máximo responsable de la organización, sin demasiado cuestionamiento ético, entregó a sus militantes a la siniestra aspiradora militar. En la oscuridad, los dueños de la vida y de la muerte intentarían transformar esas vidas que comenzaban a poblar las sombras de los sótanos en *nuda vida*, en mera carne de experimentación, o directamente, en deshechos[995].

Veremos qué dicen las páginas de la otra publicación montonera analizada. En mayo de 1977 aparece el primer número de la revista bimensual *Estrella Federal* que se constituía como el "órgano oficial del Ejército Montonero". El titular de tapa informaba: "Las armas del Ejército Montonero atacan la dictadura de Videla". Su editorial señalaba que la revista sería una herramienta de prensa para llegar al conjunto de las fuerzas desplegadas en todo el territorio, con el fin de brindar "conocimientos militares sobre técnicas logísticas y de informaciones, características del armamento, tácticas de combate y nociones de estrategia militar". En efecto, los objetivos de tal publicación, a más de un año de la instalación de la dictadura, sirven para dar cuenta del proceso de militarización creciente que se estaba dando en la organización.

Así, por ejemplo, *Estrella Federal* N° 3 señalaba que las armas montoneras no se opondrían al Mundial pues "queremos que el mundo conozca nuestra lucha". No tomarían un camino similar a quienes desde las organizaciones de derechos humanos -como diremos luego- veían al Mundial como una poderosa vidriera de denuncia. En tanto la conducción montonera entendía que el balance del año anterior era fructífero en relación a las "600 operaciones realizadas que, aunque golpeando débilmente, se hicieron desde 100 lugares distintos (…) El apoyo a la lucha de los trabajadores se convirtió en el accionar principal, con lo cual nuestro Pueblo sintió más cerca la presencia del Ejército Montonero". (*Estrella Federal*, Nº 3, enero-marzo de 1978). Aunque la organización reconocía -sobre todo después de las múltiples detenciones y desapariciones de 1976 y 1977- su desinserción de la base en términos organizativos, nunca la adjudicó a una desvinculación política. Por el contrario, evaluaba que tal cosa podría subsanarse, superponiendo su espacio militar con el de la lucha de masas, e insistía: "1978: Hacia el fin de la ofensiva enemiga". En el mismo ejemplar pronosticaba además que durante ese año verían "…multiplicarse las luchas sindicales y las acciones populares a las que el Ejército Montonero deberá sostener con sus armas" (Estrella Federal Nº 3, enero marzo de 1978).

[994] El subrayado es nuestro.
[995] Los y las sobrevivientes son la prueba de que los genocidas no pudieron lograr acabadamente su objetivo, pero sin duda la animalización y la quita de toda huella de humanidad respondía a los objetivos de muchos de los procedimientos aplicados en los centros clandestinos de detención.

En abril de 1978 advertía que "la mejor forma de aportar a la lucha de masas es concentrar el esfuerzo en pocas pero espectaculares operaciones. No olvidemos dos cosas: el enemigo tratará de tapar cuanta operación pueda, en segundo lugar la expectativa de nuestro pueblo está puesta en lo que harán los Montoneros para el Mundial (…) *La presencia de alrededor de 6000 periodistas de todo el mundo darán una oportunidad excepcional para respaldar con la solidaridad internacional la justeza de los reclamos* (…) Descubrir cuál es el despliegue represivo con que el enemigo buscará ganar 'la paz de los cementerios' durante este campeonato (…) con esta información buscamos burlar más eficazmente sus controles y medidas represivas…"[996] (Estrella Federal Nº 4, abril-junio de 1978). Según Calveiro, tal procedimiento de militarización propició el debilitamiento interno de montoneros "…al reforzar los lazos de autoridad en detrimento de los vínculos de compañerismo que históricamente habían ligado a la militancia. Esto se acompañó con un conjunto de fenómenos colaterales, pero no menos importantes, como la falta de participación de los militantes en las decisiones y en la definición de la línea política que recayó de manera creciente en conducciones vitalicias, inmóviles, burocráticas…". (Calveiro, 2005:103)

Claro está que -como se apuntó- no toda la dirigencia de Montoneros pensaba de igual manera. En este sentido, antes de continuar el paneo por algunas de las observaciones de *Estrella Federal*, nos parece importante citar otra mirada crítica al interior de la organización: la de Juan Gelman. El reconocido poeta se va del movimiento del que había sido un referente principal cuando considera que este proceso de enfrentamiento con el poder militar alcanza magnitudes descomunales e ilógicas y que, por el contrario, es necesario focalizarse más en las denuncias sobre los avasallamientos a los derechos humanos que a una guerra que está perdida. Al respecto relató: "Un grupo de nosotros decidió irse cuando la conducción planteó esa locura que fue la contraofensiva militar (1979), que condujo a la muerte a la mayoría de la gente que participó en ella. La contraofensiva se basó también en la gente que estaba en el exilio: muchos que querían volver como fuere, otros que pensaban que la situación de Montoneros no era tan grave en la Argentina, porque la conducción mentía en grandes cantidades. Yo recuerdo un editorial publicado en *Evita Montonera* que decía que la dictadura era un boxeador grogui al que bastaba dar un par de cachetadas para tirarlo en la lona, lo cual venía a ser una caracterización boxístico-política ligeramente equivocada. Yo había entrado clandestinamente en la Argentina en 1978 para hacer ver a unos periodistas extranjeros lo que estaba pasando en el país, y entonces vi que la organización prácticamente ya no existía. En ese contexto, me pareció una locura largar la contraofensiva." (Chiaravalli, 1997)

En efecto, mientras una parte de quienes sobrevivían estaban denunciando la violación de derechos humanos y veían en el Mundial una gran oportunidad para hacerlo, en *Evita Montonera* N° 21, de abril-mayo 1978, se hacía referencia al aniversario número dos de la dictadura afirmando que gracias a la lucha de los "milicianos montoneros indisolublemente ligados al heroísmo de la clase trabajadora peronista" se había puesto fin a la ofensiva de "quienes pretendían dejar en la calle a 300.000 familias dependientes del Estado (…) creyendo que una orgía de sangre era suficiente para doblegar la conciencia de un pueblo capaz de transformar en realidad aquella profecía de la abanderada de los humildes, nuestra inmortal compañera Eva Perón: 'La Patria dejará de ser colonia o la bandera flameará sobre sus ruinas'". En este mismo número también se dejaba asentada una opinión respecto al Mundial de fútbol que se desarrollaría a los pocos meses, afirmando que ese evento era "una inmejorable oportunidad para obligar definitivamente a Videla y sus cómplices a otorgar la apertura política y sindical. El mundo entero estará mirando a la Argentina…". Firmado por Firmenich, el editorial concluía con el lema "Argentina Campeón, Videla al Paredón". Todavía en esas páginas se veía al evento internacional como un lugar para mostrar la lucha de un pueblo victorioso, sin comprender que gran parte de ese pueblo ya no comulgaba con luchas que en algunos casos habían apoyado y que mientras que la heroica militancia guerrillera a la que se referían, de a miles, está siendo sometida a vejámenes inimaginables.

De hecho, en el número de septiembre-octubre de 1978, finalizado el Mundial, la *Revista Evita Montonera* concluía: "Nosotros ganamos el Mundial, ganando masivamente las calles, gritando la alegría y toda la bronca acumulada en la cara de los policías disfrazados de civiles, con **nuestras gloriosas *Locas de Plaza de Mayo*** movilizadas por la calle Florida, con nuestra consigna 'Argentina Campeón, Videla al Paredón'…"[997]. (*Evita Montonera,* septiembre de 1978). Más allá del equivocado análisis que el dirigente hacía, es importante la referencia y reconocimiento hacia un actor que había aparecido: las Madres de Plaza de Mayo. Este flamante organismo de derechos humanos también

[996] El subrayado es nuestro.
[997] El subrayado es nuestro.

aguardaba la llegada del Mundial, y contaron con periodistas y jugadores de fútbol de distintos países para hacer sus denuncias.

Los derechos humanos en todas las agendas

En Argentina, antes de la dictadura, había ya un incipiente movimiento de derechos humanos que luchaba en contra de la persecución de militantes políticos y sociales, pero a partir del golpe, esas agrupaciones como la Liga Argentina por los Derechos del Hombre (fundada en 1937) cambiaron su foco de atención; así como se fortalecieron otras como la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) surgidas en 1975. Además, tras el golpe, nacen asociaciones como Madres de Plaza de Mayo, Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas y Abuelas de Plaza de Mayo, conformando todas un enérgico y heterogéneo movimiento. (JELIN, 2005: 515,516 y 517)

La cuestión de los desaparecidos en 1977 comienza a instalarse. En octubre de 1977, *La Prensa* había concedido la publicación del aviso *"*Solo pedimos la verdad*"* a las "Madres y esposas de desaparecidos" quienes recientemente se habían organizado como *Madres de Plaza de Mayo*[998]. Aunque esa solicitada les costó un precio mucho más alto de lo habitual, ésa había sido la primera posibilidad de visibilizar masivamente en un medio escrito el reclamo de aquellas mujeres que unidas pagaban lo que fuera con tal de poder hacer pública su situación. Más tarde, *La Opinión* y *The Buenos Aires Herald* se encargaron de seguir publicando solicitadas con las listas de desaparecidos, concepto que comenzó a circular cada vez más, a pesar de la censura y de la negación del tema[999].
Ahora bien ¿qué decían sobre esta cuestión las revistas de Neustadt y Grondona?

En una extensa entrevista que Henry Kissinger concedió a Bernardo Neustadt sobre el tema se podía leer:

"**Neustadt:** Yo voy a terminar con la parte terrorismo, planteando una sola discrepancia. Le escuché y le leí al doctor Kissinger decir que una política indiscriminada de derechos humanos, es decir, retar a todo el mundo, está mal (…). Yo creo que el gobierno norteamericano no hace un uso indiscriminado, sino discriminado y selectivo. Reta a la Argentina y no trata ningún tema que tenga que ver con países con los que tiene negociaciones de otro orden, como si los hechos económicos pudieran tapar el deterioro de los derechos humanos que existen en otros países.
Kissinger: Como usted sabe y dijo, es cierto, yo he publicado que nosotros no deberíamos conducir una campaña de defensa de los derechos humanos para atacar a nuestros amigos. Pero quiero también decirles como antiguo secretario de Estado de mi país, que no quisiera comentar la política exterior de mi país en un país extranjero.
N: Doctor Kissinger, a usted también le he oído una distinción que quizás sería muy útil con respecto a esto, en cuanto a la crítica no discriminatoria del tema de los derechos humanos en el mundo. Es decir, recién dijo que a veces se discrimina contra los amigos. Ahora la pregunta sería otra. ¿Es justo, es lícito usar la misma severidad con los países totalitarios, que son totalitarios como tales, y con los países que han tenido graves problemas de derechos humanos y ahora han asumido regímenes de fuerza para sobrellevarlos?
K: Yo hago una distinción muy grande entre los países que son de índole totalitaria, *per se*, y aquellos países que han tenido que tomar un gobierno fuerte, porque han tenido que afrontar una situación de emergencia, una subversión, etcétera, pero que practican, pronostican sus deseos de llegar al régimen democrático." (Extra, 1978, junio).

Durante esos mismos días, varias de las personas exiliadas estaban realizando una campaña contra el Mundial de Fútbol que tenía sede en nuestro país, denunciando la violación de los derechos humanos que aquí se llevaban a cabo. Un año después, al llegar la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y recabar 6.000 nuevas denuncias comenzó a difundirse el

[998] "Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas" se había fundado ya en 1976, y en su denominación explicitaba la presencia de aquellas personas que no se sabía cuándo y dónde quedarían en libertad. "Abuelas de Plaza de Mayo" se conformó posteriormente a Madres, también en 1977

[999] En otro sentido, en diciembre de ese mismo año, justamente *La Prensa* publicó un aviso en el que enaltecía la labor del poder militar y reconvertía el significado de los derechos humanos. Así advertía: "Para que Ud. y su familia puedan celebrar, en el Ejército hay argentinos que están haciendo guardia. Proteger es querer. ¡Felices Fiestas! (…) El bien común se realiza superando los conflictos en función del interés general y a través de la enérgica protección de los **derechos humanos de todos** los miembros de la comunidad. (…) **Esos derechos son inalienables y, por lo tanto, sagrados.** Involucran a la libertad, a la propiedad, a la seguridad y, por ende, a la dignidad del hombre. **(…) La delincuencia subversiva ha cometido el imperdonable delito de violar la vida humana.** La lucha contra el mayor enemigo de nuestra sociedad exige drásticas medidas (…) La seguridad nacional será lograda cualquiera sea el grupo o sector que intente vulnerarla. Para ello daremos, día tras día, la batalla en que estamos empeñados, **hasta extirpar definitivamente a la subversión, protegiendo así a la comunidad agredida".** Como se ve, el gesto de publicar la solicitada no había opacado el apoyo al régimen.

slogan “Los argentinos somos derechos y humanos” como parte de la campaña con la cual los militares intentaron revertir esas denuncias. Eran los días en los que Viola declaraba: “Debe entenderse que aquí no ha habido violación alguna a los derechos humanos. Aquí ha habido una guerra, violencia salvajemente desatada por el terrorismo” (La Nación, 30 de mayo de 1979), y se podía trazar una clara línea con lo plateado por Neustadt. No obstante, también entonces por resolución de la Corte Suprema de Justicia, dada a conocer durante la visita de CIDH, se ordenaba la libertad del periodista Jacobo Timerman, director del diario *La Opinión*. Evidentemente esa visita había convocado a la acción y a la reflexión.

En *Carta Política* N° 71 de octubre del mismo año, Mariano Grondona escribía: “El Estado, en verdad, puede violar los derechos humanos de dos modos: por abusos o por ausencias de poder. En el primer caso es el responsable directo del entuerto. En el segundo es el responsable indirecto porque admite con su pasividad que el subversivo se enseñoree del campo y administre el miedo. Desde los tiempo más antiguos la doctrina política ha aceptado que hay solamente una situación peor que la tiranía: la anarquía. En la anarquía no hay un tirano sino miles. Por evitarlos, por obrar de otra manera, por creer que el derecho a la seguridad es un derecho humano que el Estado debe proteger, los argentinos recibimos hoy la visita de la CIDH. Esto es lo malo. Que están aquí porque somos derechos y humanos”

Asimismo, Grondona desprestigiaba a los miembros de la CIDH al tildarlos de “inspectores”. Detrás de esas percepciones se inscribían las *Observaciones y Comentarios Críticos del Gobierno Argentino al Informe de la CIDH sobre la situación de los derechos humanos en Argentina* de abril de 1980, publicadas por el Círculo Militar, donde aparecía la pregunta acerca de si el *Informe de la CIDH* pretendía promover el respeto de los derechos humanos o más bien desprestigiar al Gobierno argentino a través de una imagen falsa. Neustadt se sumaba al diagnóstico calificando tal informe como “difícil.”

Ambos periodistas, que tanto habían colaborado en generar consenso para que se implantase la dictadura, ahora dejaban de eludir los crímenes cometidos por los militares. No obstante, Grondona desde interpretaciones filosóficas y desde el discurso de las ciencias políticas intentaba desacreditar la noción de “derechos humanos” y Neustadt, desde un aparente sentido común, la desvirtuaba en tanto el gobierno militar venía a ocuparse de esos derechos ya vulnerados por la subversión. Empero, comenzaban a ser tiempos difíciles para los dictadores, y eso ya no se leía solamente en los análisis a veces necios de *Evita Montonera* y *Estrella Federal* sino que también podía fácilmente rastrearse en otras letras de molde.

En efecto, al interior y fuera del país era cada vez más audible la preocupación por lo que sucedía con los derechos humanos en Argentina. En octubre de 1980, por ejemplo, la cara del SERPAJ, Adolfo Pérez Esquivel, gana el Nobel de la Paz.

A modo de cierre

Lo que hemos planteado a lo largo de este trabajo es un breve paneo sobre dos cuestiones. En primer lugar, lo que decían las dos principales revistas montoneras respecto a los crímenes y las desapariciones que estaba perpetrando el terrorismo de Estado. En este sentido pudimos dar cuenta, según lo relevado, que quienes escribían en *Evita* montonera y en *Estrella Federal*, ambas publicaciones manejadas de forma casi exclusiva por la cúpula de la organización, no se reconocían como víctimas: podían denunciar las desapariciones, pero estaban al frente de una gesta y no iban a dejar las armas a pesar de la superioridad del enemigo, aunque reconocieran la magnitud de las fechorías que aquellos cometían. La Contraofensiva es una prueba de que más que denunciar las violaciones a los derechos humanos o pensarse como objetos de la violencia del Estado militar, todavía se veían como soldados dispuestos a dejar la vida por la Causa.

En segundo lugar, intentamos dar cuenta de cómo la cuestión del Estado desaparecedor y sus acciones va tomando un lugar cada vez más relevante en la prensa, incluso en aquella que desde el momento cero del golpe había actuado en su beneficio con absoluto convencimiento. 1979 es entonces un año central en la cuestión que nos atañe. No habrá tiempo para que las revistas revolucionarias den mayor cuenta de qué pasa con los derechos humanos porque ellas mismas desaparecen entonces sin poder terminar de revelar la dimensión real del Mal que aquejaba a la Argentina. En cambio, en las otras revistas analizadas, se empezaba a dar lugar mayor a la temática porque la prensa no podía escapar de la agenda que la propia dictadura construía con su megacampaña “los argentinos somos derechos y humanos”. Negar no era ya tan beneficioso como, a través de sus reflexiones y análisis, sembrar desconfianza sobre la CIDH y las denuncias de los organismos de derechos humanos que iban surgiendo. El rol de *Extra* y *Carta Política* parece orientarse más hacía la relativización de quiénes eran víctimas y quiénes no, y la causa justa y patria que había dado origen al accionar de los genocidas.

En definitiva, ni en unas ni en otras revistas, aparece realmente la dimensión de la que aquí intentamos hablar: la desaparición y el accionar sobre los cuerpos de quienes eran secuestrados, dimensión que se inscribió en esos cuerpos de aquellos que ya no podían verse más nunca.

Bibliografía

Blaustein, E. y M. Zubieta. (2006): *Decíamos Ayer, la prensa argentina bajo el proceso*. Buenos Aires: Colihue.
Calveiro, P. (2005): *Política y/o violencia*, Buenos Aires: Norma.
Chiaravalli, V. (1997): "Heridas y medallas de un poeta" en *La Nación*
Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (1984): *Nunca Más*, Buenos Aires: Eudeba.
Jelin, E. (2002): *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires: Siglo XXI.
Jelin, E. (2005): "Los derechos humanos entre el Estado y la sociedad" en Suriano, J (comp.) *Dictadura y democracia (1976-2001),* Buenos Aires: Sudamericana.
Micieli, C. y M. Pelazas. (2010): *Dar la Vida/ Quitar la vida: El peronismo en los años 70 a través de las publicaciones El Descamisado y El Caudillo*. Buenos Aires: La Parte Maldita.
Micieli, C., Pelazas, M., Mira, E. y Picotti, G.: "Estado terrorista y *nuda vida.* Notas sobre un antiguo consenso" en Jornadas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales. UBA, 2014.
Quiroga, H. (2004): *El tiempo del proceso*, Rosario: Homo Sapiens.
Comunicado N° 19 de la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, 24 de marzo de 1976, en http://archivohistorico.educ.ar/content/comunicado-n%C2%B0-19-de-la-junta-de-comandantes-en-jefe-de-las-fuerzas-armadas
Documento Reservado del Ejército Argentino, 23 de agosto de 1976, en http:// www.ruinasdigitales.com.ar.
Observaciones y Comentarios Críticos del Gobierno Argentino al Informe de la CIDH sobre la situación de los derechos humanos en Argentina, Círculo Militar, 1980.
Carta Política, Nº 32, junio de 1976.
Carta Política, Nº 33, julio de 1976.
Carta Política, Nº 71, octubre de 1979.
Estrella Federal, Nº 3, enero-marzo de 1978.
Estrella Federal, Nº 4, abril-junio de 1978.
Evita Montonera, N° 17 de abril de 1977
Evita Montonera, N° 18, junio de 1977
Evita Montonera, N° 20 enero de 1978
La Nación, 30 de mayo de 1979.
La Nación, 22 de septiembre de 1979.
Revista Extra, N° 131, junio de 1976.
Revista Extra, N° 157, julio de 1978.
Revista Extra, N° 175, enero de 1980.

***

Diálogos sobre la memoria en el desierto de Atacama

María de la Victoria Pardo
Universidad Nacional de Quilmes
Estudiante de la Maestría en Comunicación y Cultura - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires)
madelavic.pardo@gmail.com

Palabras clave: Memoria, Cultura, Violencia

RESUMEN
La construcción de la memoria al repensar acontecimientos de violencia implica procesos heterogéneos y supone un debate amplio y diverso. Uno de los objetivos de este escrito es poder dialogar con una selección de textos que problematizan la memoria, desde distintas perspectivas, en relación con el documental "Nostalgia de la luz" (2010) del cineasta chileno Patricio Guzmán, para reflexionar sobre el proceso postdictatorial en Chile. Estefilm propicia poder discutir sobre lo afectivo, referenciado en la constancia y organización de las mujeres de Calama y de los sobrevivientes, quienes testimonian al respecto; sobre la sensación de la pérdida y la necesidad de impedir la negación de lo acontecido. Tomando las palabras de Nelly Richard, proponemos esquivar la mirada contemplativa respecto del pasado, dialogando críticamente con lo sucedido desde una multiplicidad de relatos; para poder pensar posibles ejes transversales a otras experiencias temporales y espaciales como por ejemplo ¿cómo nombrar lo sucedido? ¿quiénes están habilitados a hacerlo? o ¿qué debemos recordar? Preguntas que no se limitan a una sola experiencia, sino interpelan los pasados recientes y las memorias en latitudes cercanas y lejanas.

"El pasado es la gran herramienta de los astrónomos"
Gaspar Galaz. Astrónomo entrevistado en "Nostalgia de la luz". 2010

I.

La palabra *asterismo* etimológicamente proviene del griego *asterismos* (de aster, estrella), y hace alusión a un "patrón distintivo de estrellas que forma parte de una o más constelaciones. Por ejemplo, la forma familiar de arado o de cazo es un asterismo en la constelación Ursa Mayor (Osa Mayor), mientras que el Cuadrado de Pegaso o la Falsa Cruz son asterismos formados por estrellas de más de una constelación. El término también se utiliza para describir un grupo de estrellas que parecen formar un cúmulo, incluso cuando no están relacionadas"[1000]. Al rastrear la fascinación humana por los objetos celestes, la Unión Astronómica Internacional - UAI (*International Astronomical Union - IAU*)[1001], retomando trabajos de otros investigadores en el campo, como Rappenglück (1996), indica que hay estudios arqueológicos que identifican posibles pinturas con iconografías y marcas referidas a los astros solares en el sistema de cuevas de Lascaux, al sur de Francia, con una antigüedad de 17.300 años. Ochenta y ocho constelaciones son las aceptadas actualmente por la UAI, de las cuales cuarenta y ocho datan de las investigaciones de los astrónomos de la Grecia antigua. A comienzos del siglo XX se decidió definir cuáles eran los límites o las fronteras de cada constelación (en los textos dice boundaries, que puede traducirse como límite, frontera según el Oxford Learners Dictionaries[1002]) tomando en cuenta antecedentes de investigaciones y definiendo cada una a partir de cálculos matemáticos que indican las coordenadas de cada estrella. Se le atribuye la demarcación al astrónomo belga Eugène Joseph Delporte. La ciencia se maravilló con los movimientos, desarrollo y explosión de los astros, y al mismo tiempo, necesitó delimitar sus *boundaries*. La pregunta por el origen es contrastada, hipotetizada y refutada, de manera conjunta a través del paso del tiempo. Sin embargo, aquí se encuentra una necesidad moderna de catalogar científicamente con coordenadas las ubicaciones de cada estrella y a su vez, los astronismos (desordenados) o las constelaciones (ordenadas) son un conocimiento que construye un puente, podríamos pensar, entre las sociedades tradicionales y las modernas. Donde el conocimiento de la historia del cielo y su diálogo con la tierra, a través de mitos o experiencias individuales, parecieran no precisar un límite determinado ni matemático ni histórico. Quizás nuestra memoria del cielo y de la tierra tengan que convivir con un desorden que permita revertir los acontecimientos del pasado sin temor a enfrentarse con ellos, sino con la certeza de saberse acreedores de la posibilidad de cambio. La escritura de Georges Balandier al respecto de pensarse en el presente, y a su vez pensar el

[1000] Ridpath Ian. Diccionario de astronomía. Editorial Complutense, 1999, p 54.
[1001] El texto original se encuentra ubicado en la web de la Unión Astronómica Internacional: www.iau.org
[1002] Revisar las distintas acepciones aquí: http://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/boundary

pasado de las distintas sociedades, es útil desde esta perspectiva de lo que fue/es orden y desorden con todas las variables que atraviesan esas condiciones (Balandier, 1989).

II.

En *La memoria colectiva* Maurice Halbwachs (1994) indaga sobre la conformación de las relaciones entre la memoria colectiva y la individual. Problematiza los recuerdos en la niñez, así como en la adultez; el rol de un sujeto en un grupo más amplio, con el cual hemos compartido experiencias y por ende tenemos un pasado en común, por ejemplo la familia. Asimismo piensa en las influencias que existen en distintos grupos para con sus propios miembros. También se pregunta por la memoria social y la individual o personal; el espacio, el tiempo concebido desde uno y desde el otro o lo grupal. Intenta discernir entre las características de las memorias y su relación con lo social. Halbwachs indica que podríamos imaginar conjugaciones de astros al pensar en los distintos recuerdos individuales y el entretejido que conforman entre sí: "cuando buscamos en el cielo dos estrellas que forman parte de constelaciones distintas, satisfechos por haber trazado una línea imaginaria entre ambas, nos imaginamos que el simple hecho de haberlas unido así les confiere cierta unidad; pero cada una de ellas no es más que un elemento incluido en un grupo y, si hemos podido encontrarlas, es porque ninguna de estas constelaciones estaba oculta por una nube" (Halbwachs, 1994: 42). Los recuerdos se validan, se contrastan y se complementan al comenzar a construir un entretejido sociocultural alrededor de una experiencia determinada. Es importante comprender que la memoria como relato social, como representación de las multiplicidades, se nutre de historias individuales y colectivas. Asimismo implica repensar el pasado de manera conjunta, representa, como el mismo autor advierte, un conflicto; porque ¿cuál es la versión correcta de los hechos? ¿cómo reconstruimos algo que nos ha sucedido a muchos? Es interesante que una primer aproximación en su texto ponga en tela de juicio si hay, efectivamente, en la búsqueda por la reconstrucción de un acontecimiento, un recuerdo más "verdadero", "exacto" o cercano a lo sucedido que otro/s. El autor busca recrear las relaciones sociales entre los y las individuos/as y a su vez con y entre los grupos que forman parte de nuestra cotidianeidad. Es interesante resaltar de manera crítica, y con el afán de arribar a un estado constructivo de la *memoria*, que el impedimento de los grupos para reconstruir una experiencia en común sería la distancia que genera el tiempo vivido (Halbwachs, 1994: 34). Resulta necesario preguntar, entonces, ¿de qué memoria colectiva hablamos si el tiempo es un impedimento disciplinar tan eficaz? Si perdemos, con el paso del tiempo y la distancia entre los grupos, esos códigos que compartíamos, entonces ¿qué relatos se ubicarán en los espacios hegemónicos? Ya no hay un único relato, sino múltiples. Hay diversos espacios que detentan la palabra. En el momento del *boom* de la memoria (Huyssen, 2001) no se trata únicamente de pensar en cuáles son los productos que se busca vender en el mercado del presente pretérito, sino, qué sucede en esos espacios compartidos *entre* generaciones, géneros, clases; ese "entre" posibilita comprender que la memoria ya no es ni individual ni colectiva, sino múltiple (Medina, 2011).

Halbwachs se convierte, a la luz de otros teóricos, en un autor que ayuda a edificar una estructura con las coordenadas sociales que evidencia a partir de sus propios prismáticos. *La memoria colectiva* es, aquí en este escrito, un texto que se presta para problematizar eso que indica nostalgia, vende productos, paseos por casas, museifica todo a su paso, es funcional a algunos e inhibe a otros: la *memoria*.

III.

Hay herramientas que son muy útiles para poder contrastar indicios y preguntas que surgen al respecto de la memoria, del pasado, de la Historia y de las historias. Aquí proponemos trabajar con una película documental del director chileno Patricio Guzmán. Él estrena en el año 2010 "Nostalgia de la luz". El filme se estructura sobre la relación entre la tierra y el cielo; los hombres y mujeres y la luz. Pero fundamentalmente trata sobre qué, para qué y cómo recordar, en breves palabras, sobre la memoria. El trabajo de los astrónomos que miran hacia arriba para datar los movimientos de los astros, y el trabajo de las mujeres de Calama que en el desierto de Atacama observan el suelo para guardar y recopilar con el mayor instinto arqueológico cada rastro de hueso entre las piedras y la arena (reformular el comienzo). En los distintos relatos se buscan indicios de algo que estuvo allí. El astrónomo G. Galaz, entrevistado durante el documental advierte sobre la variable del tiempo y de nuestra percepción del espacio al respecto de ello: "todas las experiencias que uno tiene en la vida, sensoriales, incluso esta conversación, ocurre en el pasado. Aunque sean millonésimas o milésimas de segundo. La cámara que yo estoy mirando ahora está a unos cuantos metros de distancia y por lo tanto a unas millonésimas de tiempo atrás, en el pasado respecto al tiempo que yo tengo en mi reloj. Porque la señal se demora en llegar, la luz de la cámara o la luz tuya reflejada se demora en llegar a mí, una fracción muy pequeña de segundo, porque la velocidad de la luz es muy rápida". La luz de la luna tarda poco más de un segundo en llegar a la Tierra; la luz del sol tarda ocho minutos. Nada se

ve en el instante que se ve. Los astrónomos están acostumbrados a vivir en el pasado, del pasado y trabajan con él, así como los antropólogos, historiadores y muchos de nosotros que físicamente también vivimos en el pasado, al menos según la ciencia, que nos indica que todo ya ha sucedido: "Yo creo que si es que existe, el único presente está en mi consciencia, en mi mente", dice Galaz.

La primera escena del documental muestra detalles del funcionamiento de un engranaje, se escuchan sonidos de metales chocando entre sí, tomando una cierta velocidad que denota el óxido del paso del tiempo. Vemos un artefacto con forma de cilindro grande que se inclina y va tomando cierta dirección. Una voz en off relata que aquello que fragmentariamente vemos se relaciona con los recuerdos de la niñez de un astrónomo: lo que se inclina es un telescopio alemán. A medida que avanzan las palabras, los objetos que se representan frente a nuestros ojos son efectivamente de décadas pasadas. Claramente reconocibles. Este recuerdo de la niñez del astrónomo funciona casi como los ejemplos citados por Halbwachs, con la distinción de que las imágenes ofrecen un contexto que aún existe: el observatorio, el telescopio, la radio. Ese carácter casi museístico que se busca en el documental a fin de poder contextualizar el pasado de los distintos protagonistas en un mismo lugar, tiene una relación crítica con lo mencionado por Andreas Huyssen (2001) en su texto acerca del boom de la memoria y su museificación. Cabría sumar la idea de que en este caso el contexto del recuerdo del astrónomo, ahora adulto por supuesto, no ha quedado sólo en su familia o en otros niños o niñas que pudieran ser su compañía; de su memoria, encendida gracias al encuentro con un artefacto determinado, surge una descripción específica de objetos, para luego contar de manera general cómo era la vida social en Chile en ese momento, desde una reconstrucción presente por supuesto (aquí ya no está hablando como un niño): "El tiempo presente era el único tiempo que existía", dice la voz en off al comienzo del documental de Guzmán; hasta el desarrollo de la ciencia física, más específicamente astronómica, consecuentemente con un momento político revolucionario que cambia el modo en que el Estado chileno se relaciona con otros países. Un hecho histórico político concreto implica una pausa en el relato.

Sin embargo la pausa no es sólo histórica; aquí, inevitablemente se entrecruzan tiempo y espacio dos dimensiones que no deberían pensarse por separado porque dificultaría la comprensión plena de la cultura contemporánea, como bien explica A. Huyssen a través de los estudios de David Harvey (Huyssen, 2001: 14). Se explica geográficamente y biológicamente que el desierto de Atacama es un espacio en el planeta Tierra que no posee humedad, siendo esta su característica particular porque "no hay nada. No hay animales, no hay insectos, no hay pájaros. Sin embargo, está lleno de historia", nos dice la voz. Se piensa en el desierto como un "libro abierto de la memoria" en el cual se puede leer hoja por hoja. Nuevamente aparece una idea que propone edificar un museo simbólico, donde los restos humanos se momifican por la cantidad de sal existente y hay una permanencia inherente al espacio y que atraviesa el tiempo, tanto para las mujeres de Calama que buscan huesos, como para los astrónomos.

III.

Según la Real Academia Española, la palabra *nostalgia* (Del gr. νόστος, regreso, y -algia) tiene dos acepciones: 1. f. Pena de verse ausente de la patria o de los deudos o amigos. 2. f. Tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida. Me pregunto si esa etimología de regresar a un pasado dichoso no hace más sencillo poder vender productos *vintage*, como bien menciona Huyssen, o comprar tickets para visitar alguna de las casas museo que existen en distintos lugares del mundo. Horacio González escribió hace unos meses un texto que fue publicado en Página/12, y que es una invitación a pensar y a pasar en y al mundo íntimo, privado, de algunas personas conocidas socialmente como Victoria Ocampo o León Trotsky. Es interesante cómo los lugares que habitamos y que llenamos con objetos familiares también son de algún modo algo similar a un museo. Si hoy mismo dejáramos nuestros hogares sin tocar nada, de manera intempestiva, digamos que nos vamos de vacaciones por un mes o a realizar un estudio o un trabajo y nadie modificara nada de nuestros hogares; posiblemente el polvo se inmiscuiría en cada rincón, pero a su vez sería como realizar una fotografía o congelar un momento en nuestro relato experiencial habitacional. El espacio lo vivimos de cierta manera teniendo en cuenta la multiplicidad de factores que nos atraviesan: la clase, el género, la religión, intereses, etcétera. Si nuestra casa estuviera abierta al público, cada visitante tendría sus conclusiones y sus propias reminiscencias y a su vez habría un relato del guía del lugar. Como los ejemplos de viajes grupales que ofrece Halbwachs en su texto. Hay elecciones sobre cómo contar la historia del dueño de la vivienda, a quiénes incluir y a quiénes no. En "Nostalgia de la luz" no hay un museo como lo podríamos pensar convencionalmente, un espacio cerrado, contrariamente es un desierto, no hay nada, y sin embargo allí es en ese lugar recóndito donde se cruzan dos grupos heterogéneos: las mujeres que buscan los restos de sus familiares desaparecidos y los astrónomos que buscan respuestas a la pregunta por el origen del

universo, las galaxias, las estrellas. Sin embargo, casi como las casas que cita González, aquí también hay huellas de quienes estuvieron aunque sea de paso por ese lugar. Hubo y hay experiencia compartida. Hay pocos que aún pueden relatar lo que han vivido, sentido y fundamentalmente nombrar y recordar a otros/as. Es interesante que durante treinta años se han cruzado mujeres con palas, pequeños cepillos y mucha persistencia para caminar entre rocas y polvo; con hombres y mujeres científicos/as que ingresan en estructuras modernas, tecnológicas, con telescopios alemanes de gran alcance para hacerse preguntas con la misma tenacidad que los antiguos griegos. Ambos grupos comparten, seguramente algunas representaciones del mundo por ser parte de la sociedad chilena. Cada uno/a puede contar a su vez su propia experiencia. El desierto los aloja a todos/as para que puedan revertir un relato instalado sobre la historia social, científica y política, individual y colectiva de Chile. Una de las mujeres (caso característico que sean todas mujeres, hermanas, madres, parejas de varones y mujeres asesinados durante la última dictadura cívico militar chilena) que recorre el territorio de Atacama, tiene setenta años. Ella explica que el relato "oficial" indica que quienes fueron asesinados en el desierto y trasladados hacia allí desde otras dependencias, fueron enterrados allí mismo. Sin embargo, un tiempo después se removieron los restos y fueron arrojados al océano Pacífico. Hace más de treinta años que escucha el mismo relato. Los restos que encuentran las mujeres son resultado del traslado de los cuerpos. Por ello son fragmentos. Ellas construyen paralelamente otro relato compartido y en tiempo presente sobre los restos en el desierto de Atacama. Nadie cobra entrada para ir, y no hay un guía turístico al estilo Disneylandia para visitarlo. Miguel Lawner, es uno de los y las tantos/as que estuvieron presos en una antigua mina ubicada allí en el desierto. Él aparece caminando y contando los pasos que da, luego dobla a la derecha, luego a la izquierda y se detiene. Recuerda el recorrido diario que realizaban los presos, y gracias a sus conocimientos de arquitectura, logró memorizar las formas, ubicación y tamaños de los espacios de encierro. Sus planos permitieron ver cómo eran algunos de los lugares de detención que albergaron a tantas personas, en muchos casos siendo su fin.

"Cabe decir que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupa en ella, y que este mismo punto de vista cambia según el lugar que ocupo en ella y que este mismo lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros entornos. Por lo tanto, no resulta sorprendente que no todos saquen el mismo partido del instrumento común" (Halbwachs, 1994: 50). En "Nostalgia de la luz" hay una intertextualidad de voces, donde quienes tienen el amparo de la ciencia, social o exacta, tanto como quienes tienen el amparo de buscar otras respuestas a las mismas preguntas al respecto de qué pasó, dónde están los cuerpos. Todos/as trabajan con distintos pasados en el mismo territorio que permite una mayor posibilidad de ir hacia otros momentos (desde el origen del planeta hasta el pasado reciente). Y aquí hay una peculiaridad que explica el arqueólogo Lautaro Núñez: el clima seco permite encontrar mayores indicios de aquello que investigan. Las capas geológicas apropiadas de este territorio, que amparan viajeros, transeúntes, familias, presos políticos, meteoros; todo ese material rocoso guardó, para quienes consideran otras posibilidades más allá del "sentido común", la información que hoy puede ser enunciada, analizada, y que brinda la oportunidad de volver a combinar las memorias individuales con una multiplicidad de sentidos: en el desierto de Atacama hay observatorios modernos y están las ruinas de Chacabuco, uno de los campos de concentración más grandes de la última dictadura cívico militar chilena.

En esos distintos niveles de pasados se encuentra una "paradoja" en las propias palabras de algunos protagonistas del documental: la historia más cercana, el pasado más cercano se ha mantenido oculto. Una prehistoria acusatoria, la denominan. Aquí se entrecruzan las memorias diversas, acalladas en otros tiempos, legitimadas por la ciencia y por la pregunta por el pasado, la curiosidad y la confianza: es un territorio en el cual chocamos de bruces con los imaginarios sociales instalados en determinados momentos.

IV

Andreas Huyssen desarrolla una idea interesante sobre el miedo a perderlo todo, y por ende la consecuente necesidad de atesorar esa posible falta. Es interesante pensar en la cantidad de información que circula no sólo desde los medios masivos de comunicación más tradicionales, sino también en otros espacios virtuales o no, que modifican nuestra relación con el tiempo y el espacio, como menciona Reynolds a partir de "Youtube- Wikipedia- RapidShare- iTunes- Spotify ha sido olímpicamente transformada", porque convivimos con el pasado allí acumulado todo el tiempo y es el acceso instantáneo a todos esos datos que ya no están acumulados en un lugar específico, como una biblioteca (Reynolds, 2012: 91-92). Reynolds y Huyssen dialogan con las líneas teóricas que inicialmente problematizan sobre la memoria. Pensar a los museos como corolarios prácticos del discurso del "fin de todo" (Huyssen, 2001: 42) y a su vez como la respuesta a la obsolescencia

programada es la propia contradicción del sistema de consumo. La "museización" como práctica cultural contemporánea: "el museo sirve a la vez como cámara sepulcral del pasado y como sede de posibles resurrecciones, mediatizadas y contaminadas a los ojos del espectador" (Huyssen, 2001: 45). Más allá del desarrollo que realiza el teórico en el resto del capítulo, es interesante la multiplicidad de funciones que se han depositado en los distintos espacios de acumulación y registro de datos, objetos y experiencias. En este sentido, la espectacularización del fin ha empapado el presente y ha aggiornado el pasado para que sea un producto que retorna constantemente. Para tomar un ejemplo actual, el canal History channel emite un programa llamado "Pawn Stars" (en español está traducido como El precio de la historia); allí se ve el día a día de una casa de empeños. Básicamente se cotizan los objetos y las experiencias de sus poseedores. Se podría pensar que hay una espectacularización de la memoria, entendiendo por esto una moda del pasado histórico. Sin embargo, me pregunto, sin tener una respuesta concreta, ¿qué sucede con las historias vivenciales? No me refiero a revisar la Historia, sino a escuchar en las historias, la multiplicidad de experiencias. Es justamente lo liberador de renunciar a un punto arquimédico o no tener un único relato correcto (Huyssen, 2001: 59). Como Yosef Hayim Yerushalmi se pregunta en "Reflexiones sobre el olvido": "¿En qué *medida* tenemos necesidad de la historia? ¿Y de qué clase de *historia*? ¿De qué deberíamos acordarnos y qué estamos autorizados a olvidar?" (Yerushalmi, 1989: 16).

V

El entramado teórico al respecto de la memoria contiene, se podría decir que de manera inherente a sí, variables económicas, políticas, religiosas y otras que retoman inevitablemente el concepto de cultura. Acompañando el recorrido que realiza Agnes Heller (1989) sobre los distintos movimientos, oleadas generacionales que influyeron, introduciendo y promoviendo, nuevas perspectivas culturales y filosóficas, me interesa resaltar que hay ciertas manifestaciones que atraviesan generaciones y que se transmiten o continúan, Heller da el excelente ejemplo del feminismo. Allí mismo, la autora señala dos puntos, por un lado que las generaciones "han creado nuevas `instituciones de significación imaginarias´ culturales (…) que cada oleada continúa la pluralización del universo cultural en la modernidad, así como la destrucción de las culturas relacionadas con las clases. He añadido que cada oleada ha dado lugar a nuevos estímulos para el cambio estructural en las relaciones intergeneracionales" (Heller, 1989: 241). Si bien aquí se habla de distintos movimientos, con sus particularidades, buscando y contraponiéndose a imposiciones socioculturales anteriores o contemporáneos, surge la pregunta por lo que sucede con esas luchas movimentistas intergeneracionales y los diálogos que atraviesan épocas. Norbert Elias en "Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano" (1998), un texto que busca reconstruir el término cotidianeidad, apunta a la experiencia como un factor indispensable para estudiar los cambios en las estructuras sociales, las cuales habitamos, reproducimos y modificamos. En este curso, quizás inesperado, de buscar relacionar lo generacional con la experiencia, creo que el proceso de cambio o el cambio como proceso (es una especie de movimiento de vaivén) es fundamental para pensar en la memoria. Si hay una memoria en torno a la Historia y una memoria construida por historias, es fundamental ver cómo se retroalimentan y modifican entre sí esos relatos y los poderes que allí se vinculan.

En el segundo capítulo de *La memoria colectiva*: "Memoria Colectiva y Memoria Histórica", Halbwachs desarrolla aquella memoria personal, más densa y continua, dirá él, y la memoria social, que cuenta el pasado. Nos detendremos aquí un momento para poder comprender qué implican ambos términos. La memoria individual que tenemos en términos autobiográficos, se retroalimenta, forma parte y precisa del contexto proveniente de la memoria colectiva para traer al presente cierto acontecimientos. De cierta manera los niños se vinculan con los relatos acerca de los hábitos o las tradiciones que pertenecen a distintos colectivos sociales, muchas veces esto sucede a través del contacto con personas mayores (Halbwachs, 1994: 64). Sin embargo al hablar de memoria colectiva, también se refiere a los hechos relatados como la Historia de un país por ejemplo: "llevo conmigo un bagaje de recuerdos históricos, que puede aumentar conversando o leyendo. Pero se trata de una memoria que he copiado y no es la mía. En el pensamiento nacional, estos hechos han dejado una profunda huella, no sólo porque las instituciones han sido modificadas por ellos, sino porque la tradición sigue estando muy viva en una u otra región del grupo, partido político, provincia, clase profesional" (Halbwachs, 1994: 55). La memoria social, aquella que nos cuenta el pasado, es una memoria aprehendida. De libros o de otros relatos. Yerushalmi (1989) habla sobre el olvido como una acción que un pueblo puede realizar si ha aprendido algo con anterioridad, es decir "lo que llamamos olvido en el sentido colectivo aparece cuando ciertos grupos humanos no logran - voluntaria o pasivamente, por rechazo, indiferencia o indolencia, o bien a causa de alguna catástrofe histórica que interrumpió el curso de los días y las cosas- transmitir a la posterioridad lo que aprendieron del pasado" (Yerushalmi, 1989: 18). El olvido y el recuerdo parecieran ser parte del mismo continuum

sociocultural; es decir que ese conocimiento que uno adquiere, ya sea de carácter anecdotario o histórico social, tiene que ser transmitido por alguien o una institución. Por más claro y obvio que esto se lea, la Historia en su posición de verdad ineludible se consideraba como el relato único, así como cualquier representación de lo esperable, lo modélico o instituido. Sin embargo también hay que considerar que los relatos más foráneos al poder han logrado "forjar la *mnemne* de grupo, lo que establece el continuo de su memoria, lo que forma una cadena de eslabones en lugar de desenrollar de una sola pieza un hilo de seda" (Yerushalmi, 1989: 19); ya sea intergeneracionalmente, de manera oculta en muchos casos o a través de instituciones representantes de minorías digamos religiosas o folclóricas. Sea cual fuere el caso, hay una transmisión de lo pasado siempre y cuando, y según Yerushalmi, el colectivo logre transmitirlo correctamente. Si retomamos la perspectiva de Heller, donde ciertos movimientos, por lo general conformados por jóvenes, buscan resignificar su presente a partir de una comprensión del pasado, podríamos pensar que si el boom de la memoria es impuesto por el mercado y eso se evidencia de manera colectiva, ¿habría alguna forma de repensar el pasado a través de distintas representaciones que escapen a las lógicas de demanda y oferta vintage o a los clichés? En otras palabras, ¿es posible una reconstrucción memorial que permita continuar contando las historias de la diversidad?

"Nostalgia de la luz" permite ver y escuchar personas de distintos ámbitos que buscan recrear una *mnemne* grupal que ha sido paradójicamente negada, o al menos así se indica a partir de algunos relatos; y si bien estuvo y está inserto en un mercado fílmico que mueve muchísimo dinero, además de contar con sus propios mecanismos, instituciones como los festivales (en los cuales el film concursó), críticos, publicidades y demás artificios, no pareciera ser un tema, o género quizás, que se encuentre en la categoría de lo mainstream. Es de alguna manera, un producto que intenta discutir con varias instituciones: la ciencia, la Historia, las políticas estatales de la memoria, en otras palabras su propio pasado como colectivo. ¿Qué estamos habilitados a olvidar?

Historia e historias. Michel Foucault en *Defender la sociedad* (2014), plantea algunas características en relación a la historia: en sus clases indica que "la historia es el discurso del poder" (Foucault, 2014: 70) y agrega que modifica las relaciones de fuerzas, es decir que "la historia no es simplemente un analizador o descifrador de fuerzas, es un modificador. Por consiguiente, el control, el hecho de tener razón en el orden del saber histórico, en síntesis, decir la verdad de la historia, significa, por eso mismo, ocupar una posición estratégica definitiva" (Foucault, 2014: 161). Lo que consideramos interesante es la posibilidad de pensar en una historia verdadera y otras historias, y hacer hincapié aquí es fundamental para comprender la escisión que se produce luego de determinados acontecimientos o procesos, que implican una división en la disciplina y la experiencia colectiva. Las instituciones, que muchas veces, imponen y acallan voces no son algo de un pasado lejano, sino más bien lindante a nosotros como colectivo. "La historia es, como concluye Heller, primero y por encima de todo, social y cultural; es la historia de la vida diaria de los hombres y de las mujeres" (Heller, 1989: 247). Es nuestra historia presentizada, vivida, y "nuestra memoria no se basa en la historia aprendida, sino en la historia vivida. Así pues, por historia hay que entender, no una sucesión cronológica de hechos y fechas, sino todo aquello que hace que un periodo se distinga de los demás, del cual los libros y los relatos nos ofrecen en general una representación muy esquemática e incompleta" (Halbwachs, 1994: 59). La pregunta sobre la memoria histórica como bastión indiscutible para apoyar nuestros recuerdos se torna compleja cuando esos hechos, que son seleccionados en el marco de una perspectiva metodológica, eluden a otras representaciones del mismo acontecimiento.

Cuando en el documental propuesto se preguntan por lo contradictorio de buscar los orígenes de distintos tipos de pasado, y convivir con la imposibilidad de problematizar el pasado reciente, nos encontramos ante una especie de reunión de conceptos aquí mencionados: lo colectivo, lo individual, las instituciones, el poder, la Historia y las historias, los olvidados, lo masivo, el mercado.

Cuando hablar de memoria (no siempre y depende de cada contexto socio cultural-histórico), mencionarla como palabra en un informativo televisivo, escribir un titular de un diario o en una conversación familiar, significa un concepto vacío de posibilidades de hablar de lo acontecido, de lo monstruoso, de lo afectivo, del recuerdo, de la ausencia, de la omisión, de las instituciones y los discursos aprobatorios; cuando se han separado todas las palabras que deberían acompañar a la acción de hacer memoria en términos colectivos, cuando se desnuda de todo el pasado represivo, violento, desigual, es en esos momentos en los cuales "el consenso que reprime esta desatadura emocional del recuerdo sólo nombra a la memoria, con palabras exentas de toda convulsión de sentido, para no alterar el formulismo minuciosamente calculado del intercambio político-mediático" (Richard, 2001: 31). En *Residuos y Metáforas (Ensayos de crítica cultural sobre el Chile de la*

Transición) de Nelly Richard se desarrollan distintas preguntas e ideas sobre la historia chilena en el último tiempo, y si bien es específico en su horizonte, las reflexiones y aportes de la autora se pueden extrapolar a cuestiones más generales, que se relacionan con los medios masivos de comunicación y que de alguna manera, podrían ser la antesala de los planteado por Huyssen en varios aspectos. Sin embargo, el interés por Richard deviene de su apuesta a la memoria como acción independiente de lo instituido, un posible escape a una performatividad congelada. Lo que *fue* anula todos los sentidos de lo afectivo que *es* hoy.

Cuando Halbwachs piensa en la relación entre un recuerdo personal de pequeño y el contexto indica que "si me limitaba a la noción histórica a la que me reducen, se desprendería la consecuencia lógica: un marco vacío no puede rellenarse solo, lo que intervendría es el saber abstracto, no la memoria" (Halbwachs, 1994: 71). Más adelante, agrega que "las imágenes de los hechos pasados están totalmente terminadas en nuestra mente (en la parte inconsciente de nuestra mente) cual páginas impresas en los libros que podríamos abrir, aunque ya no los abramos. Sin embargo, para nosotros, lo que queda en la galería subterránea de nuestro pensamiento, no son imágenes hechas sino todas las indicaciones necesarias de la sociedad para reconstruir determinadas partes de nuestro pasado que nos representamos de forma completa o confusa, o que creemos incluso totalmente salidas de nuestra memoria" (Halbwachs, 1994: 77). Lo cual es interesante, porque esto indica y nos introduce por un lado a los distintos momentos de un colectivo y la decisión de los grupos de poder contar un relato efectivo, a través de distintos tipos de discursos y escenarios. No pensamos aquí únicamente en el mercado en tanto sistema de oferta y demanda y la consecuente relación que ello tiene contextualmente como promotor de espacios museificados; no porque sea una idea incorrecta la que plantea Huyssen en su texto, sino porque son los desarrollos de las políticas de memoria y de los mercados de memoria particulares de cada colectivo los que interesan. Es decir que el culto a lo pasado, vintage, lo que fue, el fin de todo, no es poco atinado, el mercado ha sido hábil y vio en un museo una veta oportunista para ofrecer al visitante un recorrido rápido, interactivo y previamente definido de algunas formas representativas del pasado. Sin embargo, las historias particulares de algunos países, preferimos y proponemos pensar en colectivos sociales, tienen entorpecedoramente o positivamente (dependerá del caso a analizar) políticas estatales en torno a hechos acontecidos en el pasado reciente, y estas pueden ser discursivas, acciones simbólicas, relaciones con organizaciones no gubernamentales, legislaciones judiciales o ejecutivas, reconciliatorias o no, buscarán el perdón o no. Sea cual fuera la característica de cada política, Richard acierta en su análisis crítico sobre la situación chilena, que el despojo sistemático de afectividad y experiencialidad en los procesos memoriales colectivos son impedimentos a la recomposición del lazo social, del colectivo, del conjunto, que no pueden ser ignoradas.

VI

"Por lo demás, la muerte, que pone fin a la vida fisiológica, no detiene bruscamente la corriente de pensamientos, tal como se desarrollan en el entorno de aquel cuyo cuerpo desaparece" (Halbwachs, 1994: 73). Victoria (no se menciona su apellido) y Violeta Berríos son dos de las mujeres que buscan continuamente los restos de los cuerpos de sus familiares asesinados durante la última dictadura cívico militar chilena. Para ellas, los últimos recuerdos siguen tan vívidos como hace más de treinta años. Para ellas, el tiempo no es matemático e indefinido en su comienzo; por el contrario es un tiempo con fechas y con el recuerdo exacto del momento experimentado ese día que vieron a su familiar por última vez. Y aunque el tiempo las apremie físicamente, la búsqueda de la verdad o de otro relato posible es la brújula que indica el horizonte infinito, inclusive en el desierto de Atacama, uno de los pocos lugares en el cual los meteoritos enterrados bajo tierra modifican el magnetismo que le indica al aparato dónde se encuentra el norte terrestre. El espacio para ellas, significa todo lo imaginado y la posibilidad de la nada misma.

En Chacabuco, el campo que hicieron los militares en viviendas obreras de una mina abandonada, un grupo de presos guiados por un aficionado a la astronomía se reunían para mirar el cielo: "sentíamos mucha libertad, mirando el cielo, mirando las estrellas, con esto de las constelaciones nos sentíamos absolutamente libres" recuerda Luis Henríquez. Los militares prohibieron "el curso de astronomía" porque estaban convencidos de que los presos podían escaparse siguiendo las constelaciones. Luis no se pudo escapar de Chacabuco, pero de alguna manera, el cielo le brindó un escape, al menos pasajero, mental. Como menciona Halbwachs al explorar la relación entre espacio y memoria, muchas veces cuando transitamos distintos barrios, hay historia allí, indicios del pasado muchas veces invisibles. En el desierto las marcas de quienes ambulaban por allí, de los trabajadores de la mina que fallecieron, sus cucharas, sus zapatos, sus ropas, aún están; aparecen de manera continua entre las rocas y los caracoles. Aquí también hay huellas de lo que el campo fue: los cables electrificados, las torres de vigilancia. Miguel Lawner, es

arquitecto y como habíamos mencionado en los primero párrafos del texto, él logró memorizar cómo eran los cinco campos en los que estuvo. Los dibujó y eso se publicó. Los militares habían desmantelado todos, y Miguel con su tinta marcó los mapas de lo que *fue* y lo que hoy, para muchos/as *sigue siendo*: el recuerdo de la opresión.

En Atacama varios países están construyendo en conjunto, sesenta antenas, para escuchar aquellos cuerpos celestes cuya luz no llega a la Tierra. Inclusive indicios del Big Bang. Los muertos no logran golpear el piso. Para ninguno de los dos tipos de cuerpos importa el tiempo ni el espacio. Hay quienes los buscan irrumpiendo en la Historia y buscando nuevas historias alrededor de sus orígenes y sus recuperos. "La diferencia entre las dos búsquedas del pasado, explica la madre de Víctor González, ingeniero que trabajará con las antenas, es que las mujeres de Calama, que buscan a sus muertos se encuentran con los torturadores en la calle, están libres, eso *retraumatiza* la situación". Víctor nació en Alemania, como consecuencia del exilio de su madre; hoy ella trabaja rehabilitando y ayudando a víctimas torturadas en centros de detención chilenos.

No nos interesan tanto las consideraciones del tiempo que plantea Halbwachs, no porque no sean válidas o valiosas, sino porque aquí hablamos de varios pasados que exceden las experiencias individuales de niños/ancianos o la experiencia del trabajo por hora. Fundamentalmente no estamos planteando leer la obra de este autor desde estas reflexiones particulares. Sí se torna interesante que tiempo/espacio de alguna manera se logran entrecruzar cuando compartimos experiencia, la memoria es la vívida.

VII

"La prefación es aquel rato del libro en que el autor es menos autor. Es ya casi un leyente y goza de los derechos de tal: alejamiento, sorna y elogio. La prefación está en la entrada del libro, pero su tiempo es de posdata..."

Borges, Jorge Luis. "Prólogo" en *Inquisiciones*. 1925

De alguna manera, vincularse con el ejercicio de la memoria, de revisar lo que ha sucedido, es volcarse a la inmensidad del universo o del desierto. Todas las operaciones tienen que ver, de una forma u otra, con la pregunta por lo acontecido. ¿Cuál es el origen de los astros? ¿Cuál fue el destino de los cuerpos? Bucear en las profundidades del pasado implica una fortaleza basada de alguna manera en el alejamiento, y también posee un tiempo de postdata porque como menciona Borges, de alguna manera todas las mujeres que buscan, los y las cientistas que relatan experiencias lo hacen al respecto de un tiempo pretérito que presentiza a partir de la recopilación de información y un trabajo constante individual/colectivo.

Este escrito también es de posdata, pero la memoria siempre *es*. No *fue*. George Preston, astrónomo que trabaja en el observatorio allí en Atacama, plantea que el calcio que se encuentra en las estrellas, también está en nuestros huesos. Las mismas huellas de un pasado que se remonta hasta, posiblemente, el Big Bang como fenómeno creativo. "Vivimos entre medio de los árboles y de las galaxias. Somos parte del universo", dice Preston.

"Nosotros somos un problema, para la sociedad, para la justicia, para todos somos un problema, somos la lepra de Chile" expresa Violeta Berríos. Son experiencias y dolor, son búsqueda. Las mujeres de Calama buscaron a sus muertos hasta el año 2002. Hasta el día de hoy algunas de ellas, aún siguen buscando. "No fue una guerra, fue matanza", son las palabras de una pancarta firmada por la Agrupación de familiares de ejecutados políticos Calama. Son relatos que insisten y que muchas veces se encuentran en contra de lo que una parte de las historias oficiales indican.

Lazzarato, siguiendo la línea teórica de Deleuze y Foucault, concluye que "En las sociedades disciplinarias, las instituciones, sean las del poder o las del movimiento obrero, no conocen el devenir. Tienen por supuesto un pasado (tradiciones), un presente (gestión de las relaciones de poder aquí y ahora) y un futuro (el progreso), pero les faltan devenires, variaciones" (Lazzarato, 2010: 88). Las palabras de Lazzarato podrían permitir diagramar un esquema hipotético donde la memoria permita desarrollar el devenir. La memoria como acción que permita pensar en múltiples futuros. Si efectivamente existe un bloqueo a las posibilidades en términos de los relatos y si las oleadas de las que hablaba Heller logran al menos generar alguna pregunta o cambiar el océano en el cual lo botes de la sociedad navega, entonces de alguna manera proponen un devenir otro. La memoria como picazón molesta en el presente, como narración insolente que provoca a las instituciones de la política, la economía, la religión, aquellos discursos del poder, podría impedir la repetición que controla la multiplicidad. Siguiendo el desarrollo de estudios de Bajtín, retomados por Lazzarato, es como si el multilingüismo de las historias, narraciones, experiencias, se hubieran vuelto al monolingüismo, donde los discursos aparecen controlados a una única versión de lo que ha sucedido, vaciando el contenido de la palabra y creando un marco estable y codificable. Es decir que

se suprimen y reducen la multiplicidad de enunciados a una lengua que "se convierte en la codificación normativa de la expresión" (Lazzarato, 2010: 95).

Proponemos, sin por ello deslegitimar a Halbwachs, continuar por la línea de pensamiento de una memoria que permita constituir multiplicidades, irrumpir con lo uno. La potencia creativa se desarrolla a partir de la actualización que permite la acción de la memoria. (Lazzarato, 2010: 98). La memoria no reproduce, según Bergson, no buscamos recuerdos en un cajón, sino que creamos y actualizamos el recuerdo cuando hacemos memoria. La modulación del deseo en las sociedades de control, implica también, una modulación de lo que debemos recordar como la Historia, como lo que ha sucedido.

En estos intentos por preguntarnos acerca de la memoria, se producen encuentros entre documentales y espectadores, víctimas y contingencia, ciencia y relatos, textos. Este escrito es el resultado del cruce de distintos personajes, escrituras y lecturas con la base en un acontecimiento específico y el diálogo bibliográfico con la intención de buscar construir un devenir memorial que implique multiplicidad de voces. Este encuentro "entre" recuerdos es lo que nos permite enriquecer el recorrido. "Hacer-con-otros y decir-con-otros", retomando a Nancy, implica propiciar el momento disruptivo frente a la cohesión de los discursos de lo uno (Medina, 2011: 254). La diversidad de relatos permite la reunión con otros, el compartir, la discusión. Sea en el desierto, en un observatorio, en este texto o en una ciudad cualquiera. La potencia virtual de la memoria es aquello que nos permite esquivar la presión institucional y poder contemplar todo el horizonte, de conjunto con otras/os, mirando trasversalmente todos los acontecimientos.

Bibliografía

Balandier, G. (1989): "La modernidad mezcla las cartas" en *El desorden. La teoría el caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Gedisa: Barcelona.

Elias, N. (1998): "Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano", en *La civilización de los padres y otros ensayos*. Norma: Bogotá.

Foucault, M. (2014 [1975,1976]): "Clase del 28 de enero 1975" y "Clase del 25 de febrero de 1976" en *Defender la sociedad. Curso en el Colegio de Francia (1975-1976)*. Ediciones del Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.

Halbwachs, M. (1994 [1968]): *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.

Heller, A. (1989) "Existencialismo, alienación, posmodernismo: los movimientos culturales como vehículos de cambio en la configuración de la vida cotidiana" en *Políticas de la postmodernidad. Ensayos de crítica cultural*. Península: Barcelona.

Huyssen, A. (2001): *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Ediciones del Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.

Lazzarato, M. (2010): "Los conceptos de vida y de vivo en las sociedades de control" en *Políticas del acontecimiento*. Tinta Limón: Buenos Aires.

Medina, H. (2011): "Para un pensamiento de la comunidad como resistencia", en Medina, H. (Coord. De edición), *Ensambles. Perspectivas y problemáticas de las subjetividades contemporáneas.* Eudeba: Buenos Aires.

Reynolds, S. (2012): "Recuerdo total. Música y memoria en los tiempos de youtube" en *Retromanía. La adicción del pop a su propio pasado*. Caja Negra: Buenos Aires.

Richard, N. (2001): "La cita de la violencia: convulsiones del sentido y ruinas oficiales" en *Residuos y metáforas (Ensayos de crítica cultural sobre el Chile de la Transición)*. Editorial Cuarto Propio: Santiago de Chile.

Yerushalmi, Y. H. (1989): "Reflexiones sobre el olvido" en *Usos del olvido*. Nueva Visión: Buenos Aires.

Filmografía:

"Nostalgia de la luz" (2010). Dir: Patricio Guzmán. Países: Francia, Alemania, Chile. www.nostalgiadelaluz.com

***

GT 14. Culturas afectivas y medios de comunicación

Entre cosplayers y recreacionistas medievales: dos perspectivas sobre la realización de la fantasía

Adrián Enrique Kohan
Universidad del Salvador, Facultad de Ciencias de la Educación y Comunicación Social
Maestría
adrian.kohan@gentedemente.info

Palabras clave: cosplayers, recreacionistas medievales, atavío, cultura popular

RESUMEN
El escenario urbano contemporáneo es un contexto prolífico para el desarrollo espontáneo de comunidades temáticas que se definen alrededor de circuitos por los que fluyen ideas, contenidos y estilos, circuitos que mantienen distintas modalidades de relación con la industria cultural hegemónica.
Entre ellas destacan las Obras Transformativas, de las que el cosplay es una de sus formas de representación paradigmáticas. Esta práctica consiste en la apropiación popular de los contenidos desarrollados desde el aparato de la industria cultural, a través de la producción y uso de atavíos que reproducen a personajes del mundo comic, la animación y los videojuegos.
La idea de producción y uso de atavíos es central también al circuito del recreacionismo medieval, el que elije reproducir no solo los estilos y vestimentas propios de esa época, sino también sus prácticas y tecnologías.
Desde un abordaje de tinte etnográfico, este trabajo expondrá las características de cada uno de estos fenómenos, explorando las similitudes y diferencias que surgen de la comparación de la forma en que sus exponentes definen dichas prácticas, sus respectivas estructuras normativas, discursivas y organizacionales, sus formas de producción y circulación de contenidos, y las emociones que motivan a sus miembros a involucrarse en las mismas.

La práctica del atavío como objeto de estudio, o: "esto es más que un disfraz"

La práctica del disfraz es tan antigua que la tarea de intentar rastrear sus orígenes y trazar su genealogía sería al menos ingenua pero extremadamente tan ambiciosa como irrealizable. Fenómenos como la teatralización y las tradiciones carnavalescas son claros herederos de dicha práctica, y si bien han sido claro objeto de un abordaje analítico y conceptual, están tan enraizadas en las culturas con las que habitualmente nos enfrentamos que tienden a pasar desapercibidas. Asumimos como "normal" que las personas se disfracen, y asumimos como "normal" que las personas actúen.

De tanto exceso de "normalidad" es que poca atención hemos prestado a la idea del disfraz como parte de la circulación de contenidos de la industria de la cultura popular, y nos sorprende poco y nada que, por ejemplo, un niño se disfrace de un personaje de ficción como parte de sus estrategias lúdicas (o que exista una abundante propuesta comercial de disfraces y accesorios para facilitarles esta práctica). Esto no es decir que no hayamos puesto un ojo crítico sobre los mensajes subyacentes en estos disfraces, que no son sino una extensión de aquellos que gobiernan las narrativas populares e industriales, y hemos aprendido, por ejemplo, a desnaturalizar el hecho de que abunden disfraces de princesas y supermanes de la misma forma que desnaturalizamos la oferta de muñecas y autos de juguete.

Pero siempre hemos acotado la normalidad de la práctica del disfraz a ciertos espacios definidos, definición que serviría de licencia permisiva a dicha práctica. La niñez es una de estas definiciones (que habilitaría la práctica del disfraz y la actuación a casi todo momento y lugar), mientras que para los adultos estas licencias estarían dadas por la *anomidad carnavalesca*, la *sublimidad* artística de la teatralización, e incluso por la creciente y reciente *normalización* del travestismo.

El *cosplaying* y *el recreacionismo medieval* se inscribirían en prácticas relacionadas al disfraz que estarían legitimadas dentro de ciertos espacios que ocurren en la intersección de estas tres licencias, y sorprende en relación a ellos no la práctica en sí, sino el relativo desinterés académico por estos fenómenos, máxime ante su clara longevidad: el disfrazarse ha sido siempre parte de las convenciones de comics (Lamerichs, 2011), y el recreacionismo podría datar ya de la edad media (Asensio, 2013; Guha, 2009).

Esta normalidad y longevidad del fenómeno del disfraz nos tienta a categorizar al recreacionismo y al cosplaying como una simple manifestación más de este fenómeno, categorización que nos hace perder de vista la riqueza de esta experiencia para sus practicantes.
El cosplaying es quizás la práctica cuyo intento de definición sea más escapadizo, y sería tan reducida como la idea de "fans del manga vistiéndose como sus personajes favoritos y asistiendo a convenciones donde se realizan competencias por el mejor disfraz" (Bonnichsen, 2011: 7, traducción mía), o tan extensa (y tautológica) como la de Kirkpatrick que lo define como "el amplio rango de actividades culturales realizada por cosplayers, por ejemplo, participación en comunidades digitales o interpersonales (cara a cara), el ser espectador o el compartir conocimientos" (2015, traducción mía). Kirkpatrick continúa además la definición de Lamerichs (2011) que incluye también a las prácticas que ocurren alrededor del "disfraz" (extensión que considero central a la definición del cosplay): la creación del mismo, y su puesta en escena frente a otros, puesta en escena que introduce la idea de performatividad teatral a la definición. La centralidad de esta puesta en escena es previamente señalada por Craig Norris y Jason Bainbridge quienes indican que "no se trata entonces simplemente de 'vestirse' sino habitar el rol del personaje tanto física como mentalmente" (2009, traducción mía). Estas definiciones encuentran un eco empírico en la propia definición (o intento de definiciones) brindados por los cosplayers locales, quienes también confirman la complejidad y multidimensionalidad de la definición de la práctica al optar (frente a la pregunta "contame de que se trata esto") por enumerar aquello que incluye como la forma más frecuente de definirla.
Similar dificultad encontramos a la hora de definir al recreacionismo medieval, que a los ojos del lego se reduciría simplemente a disfrazarse con vestimentas y accesorios pertinentes al medioevo y participar de encuentros y eventos donde se reproducirían algunas de las prácticas de la época (en particular el combate), pero que en el relato de sus practicantes incorpora los actos que hacen a la fabricación del disfraz (desde la investigación de las técnicas de confección propias del período recreado, hasta la puesta en práctica de dichos conocimientos), la construcción de un personaje coherente con el período histórico que quiere representar, y su exhibición en público, definición sintetizada por Agnew como una práctica que "licencia el vestirse, simular e improvisar, proyectándose a uno mismo como el protagonista de la investigación propia y logrando que otros le sigan la corriente" (2005: 327, traducción mía), y que tiene más de acto pedagógico que de puesta en escena: a diferencia del cosplaying, el recreacionismo no busca una espectacularidad sino una experiencia educativa que conecte tanto al recreacionista como al público con las condiciones de vida del pasado (Cook en Guha, 2009: 26).
El paralelismo entre estas dos prácticas es más que evidente: son prácticas casi teatrales, que incluyen la confección de un disfraz, y su uso en ocasiones especiales dentro de una especie de licencia carnavalesca, poniendo en escena un personaje que no es parte de nuestra *realidad* (siendo ficcional en el caso del cosplaying o cuasi-histórico en el caso del recreacionismo). Además, otros ejes conceptuales permiten trazar paralelismos, coincidencias y desencuentros entre ambas prácticas: la relación entre el actor y su personaje, la centralidad de la artesanalidad aplicada a la fabricación del disfraz, la constante referencia a la idea de coherencia narrativa, los espacios de circulación de las producciones, y hasta la más evidente de las superposiciones entre ambas prácticas: los sub géneros del *cosplaying medieval* y el *recreacionismo fantástico* (anclados en los mundos fantásticos de Tolkien, Martin y sus similares) que hacen de especie de puente entre ambos fenómenos.
Esta triada entre el personaje, el disfraz y la puesta en escena es definida por el cosplay como una experiencia lúdica (recordando que cosplay es una contracción de los vocablos *COStume*/disfraz y *PLAY*/juego, pero también actuación), ludicidad que la anclan en el territorio de lo carnavalesco, mientras que los recreacionistas rechazarían de pleno el término *disfraz*, prefiriendo en su lugar el concepto de *atavío*, al que le atribuyen cualidades superadoras respecto al primero. Más allá de las diferencias denominacionales que condensan las construcciones del relato sobre las experiencias cosplayer y recreacionista,[1003] bastará con decir en esta instancia, y a los fines de la definición del fenómeno que intento abordar, que ambas prácticas suponen una experiencia superadora respecto a la mera idea del disfraz a partir de una experiencia transformadora que tiene que ver con el componente de representación teatral: no es solo disfrazarse, es *hacerse uno* con el personaje representado estableciendo con él una "relación dinámica" (Lamerichs, 2011) en la que se negocian identidades, acompañadas de una dimensión física (que tiene que ver con la materialidad del disfraz/atavío) a la que Agnew se refiere como "body-based discourse" en relación al recreacionismo

[1003] Diferencia que se anota como una primera e importante deuda de este trabajo.

(2005: 330) y Lamerichs como “embodied practice” (2011) y “embodied translation” por Kirkpatrick (2015), ambos en relación al cosplaying.

Consideraciones metodológicas

Trataré aquí entonces de abordar las manifestaciones locales (circunscriptas al ámbito geográfico del Área Metropolitana de Buenos Aires) de ambos fenómenos, desde una perspectiva metodológica de inspiración etnográfica.

La intención en este punto no es la de compartir los aprendizajes propios del final de un recorrido de investigación, sino exponer el proceso en sus estadíos relativamente tempranos, dejando asentados algunos rumbos que deben ser explorados a futuro, y buscando en esta instancia (y en otras que podrán seguir) el enriquecimiento de esta búsqueda a través del compartir lo ya recorrido con la comunidad académica, en un proceso que espero sea iterativo, e inspirado en las propuestas metodológicas de los paradigmas ágiles (“Principles behind the Agile Manifesto”, 2001).

Para ello, inicié un recorrido por circuitos cosplayers y recreacionistas que combina y superpone el abordaje de los mismos a través de múltiples técnicas y espacios.

El punto de partida de este recorrido fue (y es) la observación participante de estos fenómenos en sus espacios más públicos: los eventos cosplayers y medievales, participación en la que me identificaba tácitamente como un *outsider* interesado por el fenómeno (identificación que se evidenciaba en mi vestimenta *civil* y en la portación de cámaras fotográficas) y no como un practicante de los mismos. Mi carácter de outsider no establecía una barrera frente a los practicantes que pudiese resultar en un obstáculo metodológico, ya que por definición estas prácticas incorporan la existencia de un *público* observante como elemento constituyente de la experiencia.

De hecho, mi *portación de cámar*a lejos de establecer una distancia con los practicantes servía de elemento naturalizador de mi intervención, reforzando el elemento participativo de mi observación: hasta tanto yo decidiese presentarme como investigador, era para los practicantes no solo un actor más de los que habitualmente circulan por sus espacios, sino hasta uno necesario para la completitud de la experiencia cosplayer o recreacionista.

Esta centralidad del público externo, sobre todo del público curioso, y en particular la figura del fotógrafo es una de las características comunes a ambos fenómenos, aunque con matices diferentes. La idea de exhibirse frente a colegas y legos es parte tanto de la experiencia cosplayer como de la recreacionista, aunque la idea de exhibición es más central a la primera que a la segunda (donde tomaría centralidad el *driver* pedagógico). Así, indagada al respecto de la diferencia entre estar “arriba del escenario” (en el momento del casi obligado concurso que es parte de casi todo evento cosplayer) y simplemente circular por el evento, una cosplayer (y digo “una” intuyendo que esa categorización de género era la correcta, ya que la misma no era visualmente evidente) me indicaba "¿vos te pensás que nosotros no tenemos público?", hablando del cosplaying como un *acting* permanente, y no solo uno que ocurre arriba del escenario.

En relación al fotógrafo, no se trata solo de una figura tolerada dentro del evento, sino de un actor con el que se establece una relación estructural, explicitada no solo en las entrevistas que tuve oportunidad de realizar, sino también en la posterior circulación de contenidos que sigue a todo evento, en la circulación de producciones fotográficas (tanto amateurs como profesionales) de las creaciones de los practicantes, e incluso por la incorporación de la reflexión sobre esta relación en el relato de los practicantes (ver figuras 1 y 2).



Figura 1 - Post en la Fanpage de Facebook Piratacristina Cosplay's (5/11/2015 - https://www.facebook.com/piratacristinacosplay)

Figura 2 - Post en la Fanpage de Facebook de la revista La Vida en Cosplay (25/6/2015, https://www.facebook.com/LaVidaEnCosplay)

Esta centralidad del fotógrafo no ha sido explorada en las investigaciones que preceden a este trabajo, por lo que se anota como una deuda pendiente para profundizar en futuras fases de la investigación, no solo por su protagonismo en dichos fenómenos sino por las oportunidades que la misma presenta para la reflexión sobre la relación entre el investigador y los nativos (por usar un término que nos parece más apropiado que el de "sujetos"). No es solo por la facilitación del vínculo que la *portación de cámara* representa (que, de paso sea dicho, mientras más grande mejor), sino por las implicancias que dicha portación tiene en la configuración de la relación entre los actores de la investigación, de las cuales la cámara es ejemplificadora (sobre todo en la relación con los cosplayers), pero que se extienden también al acto de la entrevista (sobre todo en la relación con los recreacionistas).

Así, podemos sugerir que en el abordaje de estas prácticas no solo podemos permitirnos abandonar la preocupación concerniente al efecto disruptivo que nuestra presencia como investigador tendrá en la práctica, sino que podemos asegurar que justamente nuestra presencia es percibida por los nativos como constituidora de su propia experiencia: ellos *son para la cámara*.

Retomando el relato metodológico, durante la participación en dichos eventos realicé entrevistas poco estructuradas a diversos actores de los mismos, tanto a aquellos que parecían pertenecer al núcleo cosplayer o recreacionista, como a asistentes que - como yo - podrían ser categorizados como *el público*. También aquí, en relación a los cosplayers y recreacionistas (más a los segundos que a los primeros), la experiencia de la entrevista era percibida por los nativos como un elemento que sumaba a la constitución de su práctica.

Dada la naturaleza de estos eventos, las entrevistas variaron en su duración y nivel de profundidad. En general, comenzaban con las mismas preguntas disparadoras[1004], y fluían según los emergentes traídos a colación por el propio entrevistado, salvo que *a priori* hubiera algún elemento contundente en el entrevistado que sugiriese la conveniencia de abordar frontalmente ese tema.

Durante los eventos también realicé un registro visual de los estilos estéticos predominantes (sobre todo en lo que a vestimenta y accesorios se refería), los tonos de habla de los conductores de los eventos, el tipo de espacio en el que el evento ocurría, así como un registro de los elementos comerciales presentes en los mismos (venta de mercaderías). Por último, esos eventos ayudaron a intentar identificar algunos actores de mayor centralidad en las comunidades cosplayer y recreacionista, ya sea por su protagonismo en cada evento, o por su aparición repetida en los diversos eventos observados.

La circulación por los eventos se complementó con una observación (ya si menos participativa) de los espacios digitales tanto cosplayers como recreacionistas en la red social Facebook, que incluyeron grupos y *fanpages*. No se estableció *amistad*[1005] con ninguno de los nativos, ni se *siguieron*[1006] sus

[1004] Las preguntas disparadoras habituales eran: "Contame que es este evento", "¿Qué hacés vos acá?", "¿Qué le suma este evento/el cosplaying/el recreacionismo a tu vida", y eran precedidas por mi presentación como investigador de tendencias y fenómenos sociales.

[1005] En el sentido que Facebook le da a este término, que implica el envío de una solicitud para establecer un vínculo formal entre dos personas, que les da acceso mutuo a contenido que de otra forma sería privado.

perfiles personales (aunque en algunos casos se visitaron, para contrastarlos con sus fanpages públicas).
Por último, inicié una serie de entrevistas individuales semiestructuradas por fuera de los eventos, presenciales o por chat, serie que comenzó por recreacionistas, que continúa todavía hoy, y que será el foco de futuras entregas de esta investigación. Es interesante en este sentido atender al hecho de que algunas de estas entrevistas adquieren un carácter asincrónico, ya que si bien son cursadas por el chat de dicha red social (que supone un medio sincrónico), muchas veces encontraba considerable dilación en los turnos de la interacción. Esta asincronicidad sería natural para los nativos, quienes incluso la habrían sugerido espontáneamente como instancia salvadora de las dificultades para encontrar coincidencias en las disponibilidades horarias. Noto aquí que dicha modalidad de entrevista resultó no solo interesante sino también productiva, y dejo abierta una posible futura reflexión a las implicancias metodológicas de la misma.

Tribu, subcultura o movida: un contexto (teórico) para referenciar el fenómeno
Salvada (o casi) la dificultad de definir las prácticas del cosplay y el recreacionismo, nos enfrentamos a la dificultad de definir la perspectiva teórica, si ya no categorización, que guiará mi aproximación al entendimiento de estos fenómenos.
Esta búsqueda no responde a una imperiosa necesidad de taxatividad, sino más bien a la búsqueda de inspiración para el fortalecimiento de los senderos metodológicos y la constitución de un primer ordenamiento de los datos en relación a una matriz conceptual inicial, de la cual me reservo el derecho de desviarme a medida que me transformo - como diría Goldman (2003) - mientras transformo esos datos en conocimiento.
Además, surge en relación a la no tan infrecuente necesidad de explicar a los nativos el por qué de mi intención comparativa entre el cosplaying y el recreacionismo, explicación que se simplificaría enormemente de existir una categoría que englobe a ambas y que ya si no fuera desafiada por los nativos, al menos no les generase rechazo.
Esta última necesidad no fue considerada a priori, sino que resultó un aprendizaje propio del trabajo de campo. En mi presentación inicial como investigador, intentando intuitivamente explorar una categorización no categórica y con poco potencial sesgador, exploré en forma no sistemática varias alternativas, arrancando por “fenómenos sociales” (que me sonó particularmente dura), siguiendo por “tendencias” (que me pareció introducía un juicio de valor, que por positivo no dejaba de generar un sesgo) y hasta asentarme en el término “movida”, al que por su coloquialidad atribuí una dosis de neutralidad que lo harían apto a los fines de mi presentación, aunque no a los fines del delineamiento de perspectivas metodológicas y analíticas.
Sin embargo, la supuesta neutralidad del término fue rápidamente echada por tierra por uno de los recreacionistas abordados, quien reaccionase ante el término “movida” con la aclaración de que “No se si estás al tanto de que es el recreacionismo histórico, que es lo que hacemos. Nada que ver con "movidas" tipo steampunk, tribus urbanas, etc.” (Julio Carllinni, comunicación personal, 13/5/2015).
Esta respuesta me resultó problemática en al menos tres sentidos. Primero, al atribuir una carga semántica negativa al término “movida”, me impedía de utilizarlo en futuras interacciones con los nativos. Segundo, me amonestaba preventivamente sobre la utilización de la categoría “tribus urbanas” para el entendimiento del fenómeno (amonestación que considero relevante por su espontaneidad, dado que el entrevistado no sabía de mi intención de inspirarme en dicha categoría a los fines de mi aproximación a su práctica). Y tercero, me alertaba sobre la *incorrectitud* por él percibida en posibles intentos por establecer comparaciones con otros fenómenos tales como el cosplay (que yo mencionase abiertamente) o el steampunk, que no le fue mencionado al entrevistado pero que formaba (y forma parte todavía) del universo de fenómenos relacionados a la práctica del atavío que intento abordar.
En todo caso, la contundencia de esta amonestación se constituyó en un llamado a la reflexión sobre las dinámicas de encuentro y desencuentro que operan en la relación entre cosplayers y recreacionistas, no ya (o no solo) desde las similitudes o diferencias que analíticamente se identifican en las prácticas, sino sobre todo desde la percepción mutua que estos grupos se tienen.
Estas dinámicas pueden ser descriptas como estableciendo una relación de asimetría, dada no solo por la aparente diferencia en la magnitud de la difusión de cada uno de los fenómenos, sino también surge de las respuestas que cosplayers y recreacionistas dan a la pregunta de “qué pensás de…”, donde cosplayers parecen casi ni registrar la existencia de recreacionistas, mientras que los recreacionistas en cierta medida se definen a partir de su diferencia con los cosplayers.

[1006] También en el sentido que Facebook le da a este término.

Poco diré sobre esta diferencia de magnitud, y me limitaré solo a mencionar la relativa masividad del cosplaying no solo en el contexto japonés, de donde la práctica es originaria y donde alcanza niveles de difusión considerables, sino también en otras regionalidades tales como Autralia, Taiwan, China, Brasil (Lamerichs, 2011; Norris y Bainbridge, 2009; Wang, 2010) y hasta en el contexto local, del cual este trabajo parecería ser su primer relevamiento. Frente a esto, el recreacionismo medieval, si bien como mencioné anteriormente mantiene una continuidad histórica con prácticas medievales y ciertas relaciones con los eventos de *reenactment* (los cuales a propósito distingo del recreacionismo en su sentido más amplio[1007]) tan en boga en los EEUU y otros países (Agnew, 2005; Asensio, 2013; Guha, 2009; López de Uribe y García, 2013), sigue siendo un fenómeno de difusión relativamente acotada, aunque notoriamente creciente,[1008] lo que le resta sorpresa al hecho de que la mayoría de los cosplayers consultados no tuviesen noción de la existencia del recreacionismo (desconocimiento del cual los actores centrales del cosplaying no serían partícipes, como se evidenciaría en múltiples ocasiones[1009]).

Sin embargo la principal asimetría se registra en la marcada intención recreacionista no solo de separarse de la práctica del cosplay, sino hasta de adjudicarse una mayor legitimidad derivada de su relación con la idea de autenticidad histórica que hace no solo a la definición de la temática central del recreacionismo, sino de las reglas de la praxis de confección del atavío.

Esta *intención asimetrista* se hace evidente en la discursividad recreacionista sobre el cosplaying, que en enunciados como "no tengo nada en contra de ellos" se ancla en un territorio semántico que indica conflicto, o al menos oposición. Generalmente, sigue a esta declaración una explicitación de las características diferenciales del recreacionismo en relación al cosplay, en la que se construye esa legitimación a partir de la idea de autenticidad histórica enunciada en el "nosotros recreamos algo que existió" versus el "no somos una cuestión de fantasía", que deja entrever una crítica al objeto de imitación que define al cosplaying (el género de ficción animada). Interesante es que ninguno de los recreacionistas entrevistados sugiere espontáneamente algún tipo de reflexión sobre la condición ficcional de su recreación, ni tampoco la íntima relación que el recreacionismo histórico establece con los géneros fantásticos de inspiración medieval, desde Tolkien y Martin y hasta Harry Potter.

En todo caso, queda claro que los recreacionistas atribuyen al elemento historicista de su práctica una condición de superioridad de tinte ontológico por sobre el elemento fantástico de los cosplayers, superioridad sobre la que construyen un intento de auto-legitimación que tiene sentido en cuanto se plantea en referencia (y a costa) del cosplaying: frente a lo fantasioso del cosplaying, ellos son “serios”. Esta dinámica de auto-legitimación a costa de otros fenómenos similares encuentra un paralelismo en las estrategias discursivas descritas por Ceriani (2013) donde ciertas corrientes religiosas - como mormones y espiritistas - se apalancaban en el discurso historicista/genealógico para presentarse como legítimos herederos del cristianismo original, lo que les permite una apropiación del territorio de la autenticidad, que casi inevitablemente va acompañada de una deslegitimación de otras corrientes con las que competiría por el espacio simbólico de lo religioso[1010].

De menor centralidad pero de inescapable existencia es el hecho de que algunos cosplayers conocedores de la práctica recreacionista se involucraran también en esta competitividad, ya no buscando apropiarse de la idea de legitimidad, pero si intentando establecer órdenes de grado que erigirían al cosplaying como una práctica superior, a partir del peso que el elemento teatral tendría en su praxis. Así, Doris, una cosplayer salteña entrevistada por chat el 1/7/2015 define esta superioridad del cosplaying en relación al recreacionismo (la que es desafiada por algunos recreacionistas, utilizando exactamente la misma lógica argumentativa):

[1007] El fenómeno recreacionista que intento retratar aquí, a diferencia del *reenactment*, no busca la puesta en escena de un evento histórico en particular sino recrear las vivencias cotidianas de un período histórico determinado. En este sentido, está más abierto a la ficción, ya que si bien estructuralmente tendría una especie de manual de estilo, no tendría un libreto.

[1008] En particular solo mencionaremos al torneo de combate medieval Battle of the Nations, celebrado por primera vez en el 2009 y del cual actualmente participan treinta países; o - para referirnos al ámbito local - al creciente impulso que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires diera a este fenómeno a partir de la difusión de sus actividades que llevaran 40.000 visitantes en la última Feria Medieval del Espacio Cultural del Sur (11 y 12 de abril del 2015) duplicando la cantidad respecto a la edición anterior (Schoj, 2015), o a la sorpresa que manifestara Hugo Kisil, recreacionista miembro del Clan del Oso y vendedor de carnes ahumadas al estilo medieval, por la cantidad de visitantes a un reciente evento medieval en la ciudad de La Plata, que superase ampliamente sus expectativas (entrevistado en su hogar el 2/6/2015).

[1009] Destaco entre ellas mi interacción personal con las organizadoras del evento “Concurso de Cosplays y Atavíos Medievales” (https://www.facebook.com/events/263549840499003), que tendrá lugar el 22 de junio en Salta.

[1010] Así por ejemplo autoridades de la Escuela Científica de San Basilio (espiritistas) declararían que “la Escuela desde sus inicios, siguió las Enseñanzas del Maestro, Jesús de Nazareth”, o las declaraciones de los Santos de los Últimos Días (mormones) de que “El ‘Mormonismo’ no es una religión nueva. No es un evangelio nuevo”, “no es una iglesia protestante, sino que es la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo reestablecida en toda su pureza”, referencias recogidas por Ceriani en el trabajo mencionado.

El que se cosplaya (sic) juega a ser ese personaje, toma ese rol. No es sólo el traje. El atavío, la palabra sola, refiere al conjunto de ropa y accesorios que uno usa (ya sea medieval o no) pero el cosplay es representar junto con la ropa a un personaje en todos sus aspectos[1011].

Paradójicamente, quien da esta definición del cosplay lo hace desde su rol de organizadora de un evento que integra a ambos fenómenos[1012].

Lo interesante de esta cuestión es que, así como las corrientes religiosas de Ceriani no serían aquellas que identificaríamos con el *mainstream* religioso argentino representado por el catolicismo apostólico romano, y sin ignorar la relativización de la centralidad de esta denominación sugerida por Navarro (2007), las prácticas del cosplaying y el recreacionismo no serían ni a los ojos de sus practicantes ni a los ojos de los outsiders parte del mainstream cultural o industrial-cultural argentino (incluso dentro de la creciente difusión y masividad que estos fenómenos registran). Por esto digo que esta estrategia de auto-legitimación de unos a costa de otros tiene sentido solo en términos de un ordenamiento de grados de legitimidad en dónde el pináculo de legitimidad sería la conducta mainstream, que excluye tanto al recreacionismo como al cosplaying, bajo la cual se subordinarían estas últimas como conductas si no desviantes al menos alternativas. No es solo la mirada del outsider la que da pie a esta determinación, sino la propia mirada de los practicantes, que reconocen a su práctica como algo no menos que poco común, que los hace parte de colectivos particulares que los distingue de la sociedad toda (aunque no establece una ruptura)[1013].

Esta distancia doblemente establecida entre recreacionistas y cosplayers por un lado, y la cultura mainstream por el otro, nos tienta a contextualizar estas prácticas en términos de *subculturas*, categoría que nos aporta elementos para la reflexión y entendimiento comparativo de estos fenómenos. No entraré aquí en el debate sobre la posible cercanía o distancia entre los términos subcultura y *contracultura*, limitándome al primero, que sería el de mayor utilización en la Bibliografía que hace foco sobre estos fenómenos.

Lamerichs elige categorizar al cosplaying como una subcultura, a partir de su lectura de las obras de Hebdige - quien en su entendimiento define a las subculturas como "formas de resistencia cultural" que implican un "desafío a la ideología dominante" (trad. mías) - y las obras de Fiske y Jenkins quienes, según Lamerichs, definen al *fandom* (fenómeno del cual se desprende, incluye o contextualiza al cosplaying) como "una subcultura que parcialmente responde, y subvierte, la cultura popular mainstream a través de las actividades y apropiaciones d sus fans" (Lamerichs, 2014: 4, traducción mía).

Importa poco aquí si Lamerichs luego suaviza su definición del cosplaying para abarcar a todo fenómeno que se despegue de "comportamientos de consumo más ampliamente aceptados" (p.4, traducción mía), corriendo el riesgo de diluir la definición de subcultura al punto de hacer peligrar su capacidad explicativa (Crosset, Beal, y otros, 1997), ya que lo que importa es el anclaje del debate alrededor de las prácticas de consumo y circulación de bienes, importancia que lleva a Lamerichs a priorizar sabiamente el foco en las ideas de transgresión y ruptura que caracterizan en gran medida al estudio de los fenómenos subculturales tanto en las tradiciones norteamericana como inglesa (Costa, Pérez Tornero, Tropea, y Lacalle, 1996: 60-63).

Esta idea de tensión entre industria y cosplayers que sería necesaria para definir al cosplaying como una subcultura en los términos de Hedbige (1991) - que habla del proceso dialéctico de oscilación entre el surgimiento de la subculturas *auténticas* como forma de resistencia a la cultura hegemónica, y su posterior e inevitable absorción por parte de la hegemonía industrial-cultural - es desafiada por Norris y Bainbridge para quienes la crítica sobre la visión romántica de la tradición de Birmingham (en la que se enmarca el primero) sería más patente en el caso del cosplaying, fenómeno al que no consideran una reapropiación alternativa y desafiante de los contenidos hegemónico-industriales, sino que "la cultura cosplay es, de muchas maneras, un producto de las *industrias* comerciales" (2009, itálicas en el original, traducción mía).

Habría sin embargo al menos dos puntos en los que esta concepción contrahegemónica de las subculturas se manifestaría en relación al cosplaying. El primer punto se evidencia con contundencia en la venta de copias no originales de obras de manga y animé[1014] que son características de casi

[1011] La secuencia del chat fue editada mínimamente para facilitar su lectura, reemplazando saltos de línea por signos de puntuación. Se mantuvo la desviación original del lenguaje normativo.

[1012] Ver nota 1009, más arriba.

[1013] Sería interesante en el futuro tener la posibilidad de explorar la construcción mediática de estos fenómenos, a la par de su percepción en los ojos de dichos outsiders que opto por llamar como "la sociedad en general", exploración que seguramente contribuirá a comprender estas disquisiciones sobre la idea de legitimidad.

[1014] Utilizo aquí el término "contundente" para referirme a la notoriedad y claridad taxativa del fenómeno, y no a una intención de emitir un juicio de valor respecto el status ético de dicha práctica (juicio del cual ideológicamente me declaro lejano).

todo evento cosplayer o relacionado al fandom y tiene que ver con la clara cercanía que existe entre el cosplaying (o el fandom en general) y la violación de las leyes de propiedad intelectual. Esta dimensión *pirata* no tiene manifestación entre los recreacionistas, quienes constituyen su *corpus* inspirador no en productos de la industria cultural, sino en las interpretaciones históricas sobre la época recreada, reconstruida a partir de diversas fuentes que se dejan caracterizar por lo *público*[1015] por lo que su relación con el corpus inspirador no juega un rol en la definición de subcultura.

El segundo punto está en la existencia de circuitos alternativos de circulación de bienes producidos por los propios cosplayers, quienes intercambian o revenden no solo accesorios necesarios para la construcción del atavío (en particular las pelucas del material kanekalón y maquillajes profesionales) sino también disfraces completos (o cosplays, para usar la terminología nativa)[1016] en los cuales si bien su carácter de reinterpretación artística podría *salvarlos* de una posible caracterización como violación de los derechos de propiedad intelectual, no dejan de ser un producto que compite con la comercialización de disfraces en el contexto de la industria de licencias de contenidos, además de ser circulados en un contexto de informalidad que podemos caracterizar como un *mercado gris*.

El nivel de aceptación que la industria de contenidos expresa por las prácticas y circuitos cosplayers es probable evidencia de lo funcional que esta circulación alternativa resulta para la industria, sobre todo cuando la comparamos con lo intensidad con la que la industria reacciona cuando son otros los géneros que son reinterpretados[1017] o recirculados[1018].

Esta cuestión de legalidad no hace a la experiencia recreacionista, la cual también abunda en circuitos de venta de objetos, en particular cotas de malla (que tendrían un grado de aspiracionalidad e inalcanzabilidad similar al de las pelucas de kanekalon de los cosplayers) y espadas. Sin embargo no es en la pregunta legalista donde se dirime la implicancia de la circulación de objetos recreacionistas sobre su posible categorización como subcultura, sino en la configuración del circuito de ferias medievales.

Estas ferias se caracterizan por una coexistencia entre los grupos recreacionistas propiamente dichos que participan de los eventos sin fines lucrativos (y atendiendo al objetivo divulgador que cimienta la práctica recreacionista), y un circuito de artesanos y artistas que comercializan creaciones de inspiración medievalista, por llamarlas de alguna forma. Así, es infaltable la presencia en estos eventos de artesanos del cuero y el metal cuyas creaciones se inspiran o reproducen elementos estéticos medievales (en particular brazaletes y muñequeras), los cuales seguramente pueden (o podrán) ser rastreados en objetos de la industria textil



Figura 3-Fotografías tomadas durante la Feria Medieval en el Espacio Cultural del Sur, 12 de abril del 2015. A la izquierda "Laucha Celta", conocido artesano del circuito. Al centro, brazalete adquirido por uno de los asistentes. A la derecha gorro inspirado en una cota de malla en venta en uno de los stands.

Siguen a estos, otros objetos cuya presencia forma parte casi obligada de estos eventos, tales como hidromiel, cervezas artesanales (ambos legitimados en el contexto del evento como bebidas

[1015] El foco sobre las fuentes concretas sobre las que basan sus investigaciones, las relaciones que los recreacionistas establecen con las mismas, así como las dinámicas particulares del proceso de investigación en sí, son una deuda pendiente que se suma a la definición de la agenda futura de esta investigación.

[1016] Ver por ejemplo los grupos de Facebook "VENTA DE COSPLAYS Y PELUCAS ARGENTINA!" (https://www.facebook.com/groups/266213350199155/) y "Intercambios y ventas de Pelucas y cosplay, accesorios , ropa etc" (https://www.facebook.com/groups/822319681118112/).

[1017] Ver por ejemplo la reseña de Tomas (2012) sobre el notorio caso de Kodama vs. Katchadjian.

[1018] Ver por ejemplo el accionar de la industria contra Taringa («La Corte Suprema ratificó el juicio contra los responsables de Taringa», 2013) o contra Cuevana (Sirvén, 2012).

características de la época medieval), cierta oferta culinaria que intenta atender a los sabores y formas de preparación medievales, parafernalia medieval, y hasta literatura fantástica (que no adhiere estrictamente al principio de autenticidad histórica), por referirnos solo a algunos.
A diferencia de los eventos cosplayers, donde la oferta de objetos es en general una propuesta de comercialización de productos y contenidos originados en la industria de la cultura popular, en los eventos recreacionistas el principio rector sería el de la artesanalidad (o al menos la apariencia de artesanalidad) de dichos objetos, suponiendo una propuesta alternativa frente a la industria cultural. Si los cosplayers se apropian de la (re)circulación de la producción de la industria, los recreacionistas se alinean con una propuesta anti-industrial, que hace sentido con el espíritu de una época cuyos modos de producción y comercialización responden al paradigma pre-industrial.
La vivencia de estos eventos se articula no solo alrededor de la idea de artesanalidad, cuya centralidad a la definición y vivencia de la práctica recreacionista discutimos anteriormente y cuyas significaciones se amplían aquí, sino a la interpretación del propio evento como una recreación de formas de vinculación propias de esa época. Así, una participante de uno de estos eventos[1019] que se definiría como ex-punk expresaría su vínculo con el recreacionismo como el haber cambiado "la guitarra eléctrica por el violín y el arpa", una vuelta a un tiempo "más simple" y una revalorización de "lo básico y esencial". Para ella el evento sería una reconstrucción de un mercado medieval donde confluirían algunas actividades primarias, en un entorno comunitario donde todos se conocerían e intercambiarían productos en forma directa, y que se caracterizaría por un vínculo de confianza y conocimiento mutuo. Este llamado a la desintermediación sería propio también de las corrientes que bregan por el consumo sustentable, donde se resalta la importancia del vínculo directo entre el productor y el consumidor[1020] en oposición a un consumo industrializado que imposibilita este vínculo directo.
Este nexo entre el recreacionismo y algo que podríamos denominar *circuitos de comercialización alternativos* (donde el "alternativo" no tiene solo que ver con la relativa informalidad del circuito sino con el carácter anti-industrialista de su oferta) se refuerza en la frecuente caracterización del *momento recreacionista* como un opuesto al sentimiento de *opresión*[1021] propio del entorno o las responsabilidades laborales.
Desde la conjunción de estos elementos es que podemos aventurar la idea de que el recreacionismo, a diferencia del cosplaying, es un fenómeno que podría cómodamente categorizarse en términos de la concepción contra hegemónica que la literatura atribuye a la construcción del concepto de subcultura.
Más allá de la discusión sobre los potenciales categorizadores de estos términos, creo que el ejercicio de aplicación como epíteto de los fenómenos aquí estudiados contribuye claramente al enriquecimiento de nuestro entendimiento de los mismos.

A modo de conclusión

La intención declarada de este trabajo no es la de presentar un abordaje cabal y exhaustivo sobre los fenómenos del cosplaying y el recreacionismo, sino dar inicio a una serie de exploraciones iterativas sobre este tema.
Me limité en esta ocasión a un intento de definición de estos fenómenos con la doble pero sola intención de delimitar el objeto de estudio y de presentar estas prácticas que, por su actual relativa marginalidad, podrían resultar desconocidas en la comunidad académica (desconocimiento del que la escasez bibliográfica sobre el tema podría estar dando cuenta). Esta definición gira alrededor de los elementos transformativos que la práctica de la producción de un disfraz o atavío (para salvar este trabajo de la aversión recreacionista al primer término) y su posterior uso en un entorno público tendrían, atendiendo solo parcialmente a las significaciones que esta práctica tiene en relación a procesos de construcción de la identidad personal, y referenciando solo tangencialmente el aspecto de la vivencia corporal de dicha práctica.
Este trabajo también representa una oportunidad para una reflexión epistemológica sobre las implicancias metodológicas presentadas por la configuración de los espacios públicos y semi públicos donde estas prácticas existen, así como las dinámicas entre los diferentes actores que

[1019] El "Highland Games y Feria Medieval", que tuvo lugar en el predio de las Escuelas Técnicas Raggio en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 13/9/2014 (ver https://www.facebook.com/events/572048512908778/)
[1020] Este elemento surge de una serie de entrevistas a importantes referentes de las corrientes del consumo sustentable en la Ciudad de Buenos Aires, realizadas durante el mes de mayo del 2014.
[1021] Los recreacionistas entrevistados no utilizaron la categoría opresión, pero a mi entender la daban a entender al hablar del trabajo como una obligación versus un disfrute del recreacionismo, e incluso a través del lenguaje corporal que adoptaban al hablar de este tema.

circulan por los mismos. Estas reflexiones son extensibles a todo fenómeno, desde prácticas individuales y hasta construcciones experienciales grupales, en donde la existencia de un espectador resulte constitutiva de dicha práctica, ya que dicha necesariedad del espectador reconfigura la relación que se establece entre el investigador y el nativo, llevando a repensar la figura de la observación participante, dándole mayor peso al adjetivo calificativo *participante* que al sustantivo *observación*.

El trabajo explora también la relación que se establece entre estos fenómenos a partir de sus intentos de apropiación de la idea de legitimidad. Se han encontrado algunos paralelismos con ciertas dinámicas de apropiación del territorio de la legitimidad registradas entre diferentes corrientes religiosas no pertenecientes a la hegemonía que el catolicismo apostólico romano representa a nivel local. Estas dinámicas y sus implicancias en la definición de estas prácticas como no pertenecientes o identificadas con lo mainstream, abrieron la oportunidad de utilizar la propuesta conceptual de subcultura para el entendimiento de estos fenómenos, a partir del cual los definimos como fenómenos de cierta marginalidad (no en el sentido delictivo, sino en el sentido de su limitada difusión) pero que establecen complejas relaciones simbióticas con las instituciones de la industria cultural (en el caso del cosplay) o se apalancan en la idea de alternatividad como eje constituyente de la experiencia recreacionista.

Este último punto es el que mayor relevancia ha tomado en este trabajo, atendiendo al contexto en el cual el mismo es presentado, y busca en este sentido enriquecer el debate sobre la complejidad que debemos atribuir a nuestra mirada sobre las relaciones entre la industria cultural y la forma en la que individuos y colectivos transan con ella, la subvierten, la resignifican o la rechazan.

Entre los pendientes de este trabajo, que no son pocos y han sido al menos parcialmente enumerados a lo largo de estas páginas, queda uno de particular interés en el contexto de los estudios de las comunicaciones, y es el de la profundización en las prácticas socio-comunicacionales que definen, estructuran y regulan los procesos y canales de producción y circulación de información de estos colectivos e individuos, identificando a los diferentes actores y roles que intervienen en los mismos, perspectiva que no solo complementaría las reflexiones aquí planteadas sobre su relación con el cuerpo de la industria cultural, sino que probablemente arroje algo de luz sobre las estructuras de poder relacionadas al control del capital simbólico que opera en estos colectivos.

Bibliografía

Agnew, V. (2005): Introduction: what is reenactment? *Criticism*, *46*(3), 327-339.

Asensio, Jonathan Cabrera. (2013): Las recreaciones históricas y sus fundamentos:(Qué es, Quiénes somos, Cómo crearlas). *ASRI: Arte y sociedad. Revista de investigación*, (3), 7.

Bonnichsen, H. (2011): Cosplay-Creating or playing identities?: An analysis of the role of cosplay in the minds of its fans. Recuperado de: http://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2:424833

Ceriani, C. (2013): La religión como categoría social: encrucijadas semánticas y pragmáticas. *Cultura y Religión*, *7*(1), 10-29.

Costa, P., Pérez Tornero, J., Tropea, F., y C. Lacalle (1996): *Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia* (1a. ed.). Barcelona: Paidós.

Crosset, T. y B. Beal (1997): The use of “subculture” and” subworld” in ethnographic works on sport: a discussion of definitional distinctions. *Sociology of Sport Journal*, *14*, 73-85.

Goldman, M. (2003): Os tambores dos mortos e os tambores dos vivos. Etnografia, antropologia e política em Ilhéus, Bahia. *Revista de Antropologia*, *46*(2), 423-444.

Guha, S. (2009): *Motivational push factors for visiting reenactment sites*. Recuperado de http://scholarworks.sjsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=4700&context=etd_theses

Hebdige, D. (1991): *Subculture: the meaning of style*. London ; New York: Routledge.

Kirkpatrick, E. (2015): Toward new horizons: Cosplay (re)imagined through the superhero genre, authenticity, and transformation. *Transformative Works and Cultures*, (18). Recuperado de: http://journal.transformativeworks.org/index.php/twc/article/view/613/502

La Corte Suprema ratificó el juicio contra los responsables de Taringa. (2013, agosto 20). *La Nación*. Recuperado de: http://www.lanacion.com.ar/1612325-la-corte-suprema-ratifico-el-juicio-contra-los-responsables-de-taringa

Lamerichs, N. (2011): Stranger than fiction: Fan identity in cosplay. *Transformative Works and Cultures*, (7). Recuperado de: http://journal.transformativeworks.com/index.php/twc/article/view/246/230

Lamerichs, N. (2014): Costuming as subculture: The multiple bodies of cosplay. *Scene*, *2*(1-2), 113-125.

López de Uribe y García, J. (2013, septiembre 6). La recreación histórica como generador de riqueza turística - ileon.com. *ileon.com*. Recuperado el 26 de junio de 2015 de: http://www.ileon.com/cultura/patrimonio/029228/la-recreacion-historica-como-generador-de-riqueza-turistica

Navarro, C. (2007): Diversidad Religiosa y Políticas Públicas en América Latina. *Cultura y Religión*, *1*(1), 48-60.

Norris, C, y J. Bainbridge (2009): Intersections: Selling otaku? Mapping the Relationship between Industry and Fandom in the Australian Cosplay Scene. *ntersections: Gender and Sexuality in Asia and the Pacific*, (20). Recuperado de: http://intersections.anu.edu.au/issue20/norris_bainbridge.htm

Principles behind the Agile Manifesto. (2001): Recuperado el 19 de septiembre de 2014 de: http://www.agilemanifesto.org/principles.html

Schoj, E. (2015, abril 13): El recreacionismo medieval convocó a 40 mil personas en su aldea de Barracas. *Tiempo Argentino*. Recuperado de: http://tiempo.infonews.com/nota/149983/el-recreacionismo-medieval-convoco-a-40-mil-personas-en-su-aldea-de-barracas
Sirvén, P. (2012, marzo 15): Inician causa penal contra Cuevana. *La Nación*. Recuperado de: http://www.lanacion.com.ar/1456828-inician-causa-penal-contra-cuevana
Tomas, M. (2012, abril 16): Que nadie se atreva a tocar a mi Borges: María Kodama y la industria del juicio. *La Nación*. Recuperado de: http://www.lanacion.com.ar/1465418-que-nadie-se-atreva-a-tocar-a-mi-borges-maria-kodama-y-la-industria-del-juicio
Wang, K. (2010): *Cosplay in China: popular culture and youth community*. Lund University. Recuperado de http://lup.lub.lu.se/student-papers/record/1698210/file/1698215.pdf

***

“SALUDARTE”… Un encuentro entre mujeres en un contexto de extrema vulnerabilidad social. Valorando la creación grupal a través del arte

Virginia Salomone, Corina Diana, Roxana Ardolina y Agustina Quinzio
“Centro de Integración Comunitaria Nº 600 Néstor Kirchner” (CIC 600) de Villa Zagala, San Martín
Graduadas
virginiasa08@yahoo.com.ar

Palabras clave: salud - arte - mujeres - vulnerabilidad

RESUMEN

Este trabajo apunta a poder pensar y relatar la experiencia de trabajo que venimos desarrollando desde marzo del 2012 en el marco de un dispositivo de abordaje grupal realizado en el Centro de Integración Comunitaria Nro 600 “Néstor Kirchner” de Villa Zagala, partido de San Martin, Prov. Bs As.

Se trata del trabajo con mujeres de la zona, en modulos de 12 talleres de frecuencia semanal, desarrollados a lo largo de tres meses, con una duración de una hora y media cada una. La lógica para el abordaje busca propiciar la trama grupal a la vez que protagonismo del sujeto. Estos talleres constituyeron un espacio para el aprendizaje grupal y participativo, donde se privilegio la producción colectiva. Se posibilito el tejido de una red grupal, donde la producción, la creación y comunicación con otros resulto una forma posible de bordear el malestar. Logrando revisar su atrincheramiento narcisista por la via de la creación . Freud plantea que ante el malestar hay distintos caminos posibles: la enfermedad, el síntoma, las adicciones. No obstante hay otros caminos posibles, la creatividad con otros, el trabajo con otros. Nos hemos detenido en el trabajo sublimante, en el proceso, más que en sus productos pensando el taller como un pasaje, más que como un modo especifico de satisfacción. Se arribo a la consideración de la “eficacia de los grupos”, es decir aun en este, cuyo objetivo no fue específicamente terapéutico; pero en el cual pudimos observar modificaciones en el posicionamiento subjetivo de sus integrantes por los caminos de la realización de la tarea.

“El secreto, por lo demás, no vale lo que valen los caminos que me condujeron a él.
Esos caminos hay que andarlos.”
Borges - El etnógrafo (cuento) - 1974.

Introducción

Este trabajo relatará una práctica de abordaje grupal realizada en el marco del “Centro de Integración Comunitaria Nº 600 Néstor Kirchner” (CIC 600) de Villa Zagala, partido de San Martin, desde marzo del 2012.

El predio donde nos encontramos es el límite jurisdiccional con el partido de Vicente López. Los barrios que rodean al CIC son: Las Flores, Villa Melo, Habana y el asentamiento “La Fabriquita” (situados en Vicente López), y Barrio Güemes, Loyola, los asentamientos de la ex fábrica “California”, Barrio Cooperativa Nueva Fe, la Esperanza y Villa Concepción (ubicados en San Martín).

Esta área fue una destacada zona fabril hasta la implementación de políticas neoliberales ejecutadas por la dictadura militar, a partir del año 1976, y consolidadas a partir de la década de los ´90. Padecimos en la Argentina terrorismo de Estado, terrorismo de mercado, y ningún grupo familiar quedó exento de lo que fueron las huellas de estos dos grandes procesos. El deterioro de las condiciones de trabajo, cuando no la ausencia del mismo, trajo aparejado un profundo deterioro social en amplios sectores.

La población que articula demanda en el CIC 600 se caracteriza por la combinación de:

- ausencia o precariedad de condiciones laborales
- bajo nivel de instrucción que dificulta una genuina movilidad social ascendente, y la consecuente lógica del apremio, que complica la posibilidad de concebir proyectos desplegados en el tiempo.
- grupos familiares de una gran inestabilidad y labilidad, modos de circulación de la sexualidad y de las relaciones afectivas que promueven importantes montos de padecimiento subjetivo.
- familias numerosas en viviendas deterioradas construidas sobre terrenos anegadizos, con dudosa salubridad de las redes de agua y cloacas, y condiciones de hacinamiento.

Las mujeres que asisten semanalmente al grupo “Saludarte”, comparten las características mencionadas y suman:

- dificultades para relacionarse afectivamente con su entorno social.
- sentimientos de inferioridad y baja autoestima.
- aislamiento

Pertenecemos al "Área de Promoción de Conductas Saludables" formada por un equipo interdisciplinario, compuesto por seis psicólogos/as, una médica psiquiatra, dos trabajadoras sociales, un sociólogo y una antropóloga. Confrontamos distintas miradas, discutimos criterios de abordaje, muchas veces transitando incoherencias llegamos a construir mejores coherencias.

Hay coherencias que asfixian, hay coherencias que no permiten pensar, hay coherencias que silencian, hay coherencias que nos dejan atrapados en las tradiciones institucionales que no dan respuesta a las necesidades de la realidad observada. Tal es el caso de considerar el encuadre de la clínica individual como abordaje exclusivo y privilegiado.

En el continuo intercambio de los distintos quehaceres se fue gestando la propuesta de habilitar un espacio que privilegie la producción colectiva. "un espacio en el cual sujetos integrales despliegan acción, pensamiento y emoción entretejiéndolos y potenciándolos, avanzando en la ardua tarea de comprender y transformar lo real."[1022]

Freud justamente nos enseñó que, una vía posible de poder hacer algo con el malestar estructural del ser humano, es la creación - dice Freud - la creación con otros, el trabajo con otros. A partir de los distintos encuentros con los distintos profesionales y disciplinas que hay en el CIC, empezamos a pensar este proyecto junto a la profesora de arte, y así fuimos armando el equipo. Trabajar a través del arte como una herramienta básica constituyo nuestro punto de encuentro. Considerando el arte como elemento fundamental en el desarrollo humano.

Objetivos

Objetivos generales:

- ✓ Centrar al grupo en una tarea que le posibilite revisar su atrincheramiento (refugio) narcisista por la vía de la creación con otros.
- ✓ Tejer lazos con otros

Objetivos específicos:

- ✓ Articular la tarea propuesta en relación a la idea de trabajo.[1023]
- ✓ Posibilitar el tejido de una red grupal donde la producción y la creación con otros resulte una forma posible, de bordear el malestar.
- ✓ Utilizar recursos del arte, puntualmente de la plástica, para proponer la generación de espacios transicionales.[1024]
- ✓ Alojar al grupo e introducir demora a partir de este recurso privilegiado que ofrece la plástica.
- ✓ Proponer a partir del recurso técnico transitar paradojas, ambigüedades. situando la sublimación como trabajo de producción de nuevos enlaces, que a través de la creación y la relación con otros ayuden al sujeto a salir del destino de la fijación.
- ✓ detenernos en el trabajo sublimante, más que en sus productos, y pensarlo como un pasaje, más, que como un modo específico de satisfacción.

Material y Métodos

Partamos de la definición de Agamben para poder tejer a partir de ella, esta experiencia concreta: "llamaré literalmente dispositivo cualquier cosa que tenga de algún modo la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes. No solamente, por lo tanto, las prisiones, los manicomios, el panóptico, las escuelas, la confesión, las fábricas, las disciplinas, las medidas jurídicas, etc., cuya conexión con el poder es en cierto sentido evidente, sino también la lapicera, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarrillo, la navegación, las computadoras, los celulares y - por qué no - el lenguaje mismo, que es quizás el más antiguo de los dispositivos, en el

[1022] Instituto Vocacional de Arte Manuel J. de Labarden - 50 años en la Educación por el Arte - Cuadernillo del G.C.B.A.

[1023] Freud dice en "El malestar en la Cultura": "….pero hay por cierto otro camino…..un camino mejor, como miembro de la comunidad , se trabaja con todos por la dicha de todos"

[1024] "En estos tiempos complejos que vivimos, donde resulta imposible encontrar una forma de abordaje para cualquier situación, considero de gran importancia el trabajo de los que creemos en el arte. Valorar el espacio de creación, estar atentos y observando los acontecimientos que se producen, disfrutar con los grupos y tener un intercambio fluido con los profesionales, nos permite tener una visión más completa de cada sujeto. Desde la salud produciendo cultura…y desde la cultura produciendo salud." Adriana Farias (docente IUNA)

que millares y millares de años un primate - probablemente sin darse cuenta de las consecuencias que se seguirían - tuvo la inconciencia de dejarse capturar."[1025]

Definición provocadora, inquietante. Como coordinadoras de este proyecto de abordaje grupal que iniciábamos, sabíamos que nuestra responsabilidad inicial se focalizaba en la elección del dispositivo. Conocerlos, pensarlos, analizarlos juntas, dado que nos atraviesan, y producen determinados efectos. Entonces, hacer una buena elección del dispositivo a utilizar orientaría nuestras intervenciones y direccionaría el proceso grupal en el sentido de los objetivos planteados, desde los límites y las posibilidades que cada uno ofrece.

¿Por qué elegimos el "taller"[1026] como dispositivo de abordaje grupal?

Porque constituye un espacio para el aprendizaje grupal y participativo, donde se privilegia la producción colectiva. Propiciando, a su vez, en los participantes un fortalecimiento de su posición subjetiva en tanto aporta la ficción de un reconocimiento social del sujeto productor. El coordinador propicia la participación de de los integrantes, ocupa el lugar de co-pensor, propicia la construcción permanente de conocimiento y su producción desde la confrontación con problemas y situaciones reales y concretas. Su intervención apunta a sostener este proceso y promover la reflexión acerca del trayecto del grupo y su producción."

Entonces, destacamos al "taller" como un lugar de aprendizaje compartido, "un espacio en el cual sujetos integrales despliegan acción, pensamiento y emoción entretejiéndolos y potenciándolos, avanzando en la ardua tarea de comprender y transformar lo real."[1027]

¿Por qué un taller en donde nos sirvamos de los lenguajes del arte?

"El arte es garantía de salud"
Louis Bourgois

Porque el arte da múltiples posibilidades, "vela y revela" porque tiene un poder transformador, y no deja de conmover. Mover y conmover. Pensar en arte nos remite a creatividad.

"Lo que hace que el individuo sienta que la vida vale la pena de vivirse es, más que ninguna otra cosa, la percepción creadora. Frente a esto existe una relación con la realidad exterior que es relación de acatamiento, se reconoce el mundo y sus detalles pero solo como algo en que es preciso encajar o exige adaptación…..En forma atormentadora muchos individuos han experimentado una proporción suficiente de vida creadora como para reconocer que la mayor parte del tiempo viven de manera no creadora, como atrapados en la creatividad de algún otro, o de una maquina… nuestra teoría incluye la creencia de que vivir en forma creadora es un estado saludable, y que el acatamiento es una base enfermiza para la vida" [1028] Es interesante hacer dialogar este planteo de Winnicott con las vivencias relatadas por las integrantes de Saludarte.

Las mujeres participantes, cuando utilizamos la técnica de "action painting", por ejemplo, mostraron un despliegue de energía, de comunicación y disfrute en el acto de pintar con otras, evidente. No apuntar a la figuración sino simplemente a la sorpresiva combinación de colores (ninguna de ellas había tenido esa experiencia nunca), produjo que al observar y evaluar los trabajos finalizados, surgieran palabras como "libertad", "alegría contagiada", "sorpresa", "fascinación", "belleza", apuntando tanto al proceso como al producto, es decir, al acto mismo de pintar y a la

---

[1025]Agamben Giorgio**,** *¿Che cos`è un dispositivo?,* **Roma**, Nottetempo, 2006.

[1026]Taller: se halla vinculado al término del francés "Atelier" el cual da cuenta de los siguientes significados: estudio, obrador, obraje, oficina. Históricamente, los talleres se pueden ubicar en la Edad Media con la conformación de los gremios de artesanos. Esta referencia histórica remite al sentido de producción. Trabajo en un sentido artesanal, no en los parámetros de la producción industrial, que sabemos significó una separación del hombre con su producción, dando lugar a la alienación que refirió Marx. Los talleres se constituyeron como centros de aprendizaje o formación de artesanos, tenían aprendices. Con el correr del tiempo, los talleres pasaron a designar a aquellas Escuelas o Seminarios a los que asisten estudiantes. Luego comenzó a utilizarse preponderantemente para espacios de formación ligado a lo artístico, expresivo, plástico y literario. O sea, que en el Taller confluyen nociones referidas al trabajo (la tarea), la producción, aprendizaje, a la expresión, a los afectos y pensamientos ligados con la acción. En estos dispositivos grupales la producción se realiza con herramientas y materiales básicamente simbólicos, que permiten "integrar la teoría y la práctica, los afectos, la reflexión y la acción, una metodología que, mediante formas activas de aprendizajes, desarrrolle las capacidades de informarse, comprender, analizar, criticar, evaluar para poder realizar una lectura crítica de la realidad que posibilite modos de inserción creativos y satisfactorios" (Pasel, S., 1990 Aula Taller. Aique).

[1027]Instituto Vocacional de Arte Manuel J. de Albarden - 50 años en la Educación por el Arte - Cuadernillo del G.C.B.A.

[1028]D.W. Winnicott "Realidad y Juego"

sorpresa de ver el resultado. Nos llevamos de ese encuentro frases como: “quiero llenar mi casa de cuadros así”, o “pudimos ponerle colores a las emociones que sentíamos”.

Siguiendo con Winnicott, este refiere a la creatividad como el enfoque de la realidad exterior por el individuo, y como esa persona vive y participa en la vida en comunidad “salvo en la medida en que el individuo está enfermo o se encuentre frenado por factores ambientales en desarrollo que ahogan los procesos creadores”[1029]. Muchas veces vemos con los padecimientos de las integrantes del grupo, que esta creatividad se ha visto coartada, interrumpida quizás. Apuntar a la ruptura de estereotipos que nos determinan desde marcos conceptuales y conductuales, podríamos pensarla como un denominador común en la tarea grupal. Apostamos al encuentro con otros, al arte para potenciar la creatividad, porque creemos, como decía Pichon-Rivière en la potencia de los grupos, en las modificaciones subjetivas que promueven, aunque no tengan, específicamente, objetivos terapéuticos.

El grupo es el espacio de los distintos puntos de vista, es el punto de encuentro de éstos. El trabajo grupal tiene poco sentido si todos pensamos lo mismo. Reconocer el debate, las contradicciones, aceptar la diversidad y llegar a producir acuerdos implica el encuentro de un nuevo equilibrio, o sea, de un nuevo punto de vista superador. No siempre resultó sencillo. Hemos tenido que generar espacios de reflexión sobre el encuadre apropiado en donde plantear las disidencias. Este grupo ha involucrado a los profesionales en el mismo proceso dialéctico que a las integrantes, abrió ampliamente la posibilidad de una enseñanza y un aprendizaje mutuos y recíprocos. “…las normas son, en los seres humanos, conductas, y toda conducta es siempre un rol; el mantenimiento y repetición de las mismas conductas y normas - en forma ritual - acarrea la ventaja de que no se enfrentan cambios ni cosas nuevas y de ese modo se evita la ansiedad. Pero el precio de esta seguridad y tranquilidad es el bloqueo de la enseñanza y del aprendizaje, y la transformación de estos instrumentos en todo lo contrario de lo que deben ser: un medio de alienación del ser humano…”[1030]

Romper estereotipos entonces provoca la emergencia de ansiedades. Producto de las mismas, se han vivenciado montos de agresión en el espacio del grupo, que no han llegado a ser disgregantes. La ruptura del estereotipo implica tolerar el temor al caos de lo novedoso, a una potencial escena frente a la cual quedamos “desnudos”, “sin respuestas preestablecidas”.

“El arte cambia continuamente. Debemos ser creativos”
Friedrich Hundertwasser[1031]

Uno de los primeros desafíos que quedaron planteados fue cómo pensar una estrategia que al mismo tiempo rescate y jerarquice las actividades que cotidianamente realizan las mujeres integrantes del grupo (en su trabajo tejen, cosen, dibujan, modelan porcelana, etc.) acercando nuevas tendencias, vanguardias y miradas más allá de los museos y bibliotecas, que quedan relegados e inaccesibles para estas mujeres, vecinas de Villa Zagala. Poner al alcance, y en el proceso dialectico del grupo, sorprendernos y conmovernos con ellas.

En el grupo que coordinamos no está pensada la presencia de un observador que intervenga frente a los contenidos implícitos, latentes, que presenta la tarea. Tampoco el trabajo con “ansiedades básicas” que implican necesariamente la interpretación de contenidos inconcientes. Dado que no es éste el objetivo del taller, cualquier interpretación en este sentido sería vivida como una agresión por parte de las mujeres del grupo.

Bien, entonces, partiendo de la hipótesis de que el arte iba a permitir la expresión y la posibilidad de otros lenguajes allá donde no esté la palabra, se inició un recorrido, donde nos han inspirado muchos artistas que admiramos y disfrutamos, y nos hacen la vida más bella.

“Amurallar el propio sufrimiento es arriesgarse a que devore desde el interior”
Frida Kalho.

[1029] D.W. Winnicott “Realidad y Juego”

[1030] Temas de Psicología - José Bleger - Ediciones Nueva Visión

[1031] 1928- 2000. Austriaco. Pintor arquitecto y ecologista ya en los años ´60. “La ayuda del tiempo es muy importante en el arte. Algo crece, entonces no puede fallar. Solo las cosas rápidas fallan. Se ven que no tienen una patina, la marca de su evolución, la marca del tiempo. Los arboles que crecen lentamente, son mejores que los que crecen rápidamente, la madera es mejor, los arboles tienen mejor aspecto. La creación lleva tiempo y el arte que no lleva consigo una evolución está destinado a desaparecer pronto. Cuanto más tiempo se tarda en crear una obra de arte, más tiempo permanecerá viva. Es una regla básica pero tiene excepciones”…Hundertwasser -Harry Rand- Taschen

Freud también se refirió a lo largo de su obra al trabajo de diversos artistas. Uno de ellos fue Leonardo, y desarrollo el tema de la sublimación en sus escritos, dando un giro conceptual para la época.[1032] Concepto que nos permite pensar el tema de la creatividad y el arte desde una mirada psicoanalítica.

Relatos del taller, inicios del grupo. Un punto de partida

Realizamos la convocatoria, amplia, sin condicionar edades ni sexo (de hecho los carteles que armamos no decían nada respecto a esto), en marzo del 2012.

Conformamos, en ese momento, un equipo de coordinación compuesto por una profesora de arte y dos psicólogas. En este primer grupo, se anotaron mujeres de más de 45 años, muchas de las cuales hacían tratamiento psiquiátrico y/o psicológico en el CIC, y fueron derivadas por las profesionales que las estaban atendiendo en forma individual y consideraron que podría ser beneficioso para ellas su participación en un espacio grupal. Otras integrantes se acercaron espontáneamente, al ver los carteles de invitación que se incluyeron en la cartelera de actividades.

Este grupo inicial tuvo muchas participantes. Manifestaban con insistencia que "nunca habían participado de un espacio así", "que sentían que era un espacio propio", "que las había convocado la cantidad de colores del cartel", "que esperaban ansiosamente que llegue un nuevo encuentro". Estas frases nos resultaron enigmáticas, por la insistencia y por la masividad. Nos acompañaron todo este primer período, invitándonos a renovar apuestas y propuestas. La idea era jugar en ese territorio lleno de ambigüedades, de posibilidades, sin intentar cerrar sentidos, u obstruir con significaciones anticipadas un movimiento grupal que avanzaría hacia territorios que pudieran conectarlas con anhelos, deseos e ilusiones.

> "La respuesta es la desgracia de la pregunta"
> Martin Heidegger

En este período inaugural, resultó imprescindible en primera instancia, "sostener el espacio", afianzarlo, connotarlo con una impronta de permanencia, de periodicidad, de puntualidad. Un espacio que pudiera alojar, contener, poseer la cualidad de la constancia, de la previsibilidad. Todos los martes a las 14 horas íbamos a estar allí esperándolas, ofreciendo distintos recursos técnicos y orientando las intervenciones para que el espacio grupal se vuelva cada vez más habitable, y en donde pueda soportarse la demora en la búsqueda de respuestas, de conclusiones, más allá de lo inmediato, de lo urgente.

La plástica y la literatura fueron los lenguajes privilegiados en los que abrevamos, lenguajes que permitieron la expresión, la investigación y la exploración. En estos primeros intercambios, era interesante ver como en estas mujeres, los espacios ligados a la creatividad, habían sido desalojados por espacios dedicados a la productividad, en su aspecto más enajenante y alienante. Probablemente por el origen fabril de características predominantemente textiles de esta zona, la mayoría de estas mujeres son costureras. El trabajo que hasta hace unos años realizaban con otros en talleres o en fábricas, ahora lo realizan solas en sus casas. Cuando "tienen la fortuna" de recibir un trabajo, generalmente implica dedicar muchas horas diarias a la confección de una pequeña parte de una prenda (por ejemplo el cuello, o los puños de una camisa), a la que no ven terminada. Más allá de la evocación anacrónica a las concepciones de "taylorismo"[1033] y "fordismo"[1034] que podemos hacer, muchas de las características de vida de estas mujeres, como sus dificultades para relacionarse socialmente, la baja autoestima y el aislamiento, podemos conectarlas, en parte, con la naturaleza del trabajo que realizan.

[1032]"La observación de la vida cotidiana de los seres humanos nos muestra que la mayoría consigue guiar hacia su actividad profesional porciones muy considerables de sus fuerzas pulsionales sexuales. Y la pulsión sexual es particularmente idónea para prestar esas contribuciones, pues está dotada de la aptitud para la SUBLIMACION; o sea que es capaz de permutar su meta inmediata para otras, que pueden ser mas estimadas y no sexuales."…Sigmund Freud - "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci" 1910.

[1033] organización del trabajo, que hace referencia a la división de las distintas tareas del proceso de producción. Fue un método de organización industrial, cuyo fin era aumentar la productividad. Está relacionado con la producción en cadena.

[1034]se refiere al modo de producción en cadena que llevó a la práctica Henry Ford; fabricante de automóviles de Estados Unidos. Este sistema comenzó con la producción del primer automóvil a partir de 1908- con una combinación y organización general del trabajo altamente especializada y reglamentada a través de cadenas de montaje, maquinaria especializada, salarios más elevados y un número elevado de trabajadores en plantilla

Bien, en este contexto se ofrece un espacio que se encuentra en las antípodas de su trabajo cotidiano: son creadoras tanto en el proceso como en el producto, el trabajo siempre es con otras, y se apunta a focalizar la traza individual dentro de la trama grupal.

Muchas de ellas recuperaron el placer de dibujar: comenzaron a traer de sus casas trabajos guardados desde hace años. Dibujaban, realizaban distintas manualidades, tejidos, macramé, etc., pero por diversos motivos, fueron actividades dejadas de lado. Se fue dando un reconocimiento y recuperación de las propias habilidades creativas.

El primer tema que abordamos en el grupo, fue un trabajo que demandó varios talleres: "el nombre propio". Partiendo de lo que sabía cada una de ellas de su propio nombre, si recordaban porque se lo habían puesto, si había alguna historia familiar que les hayan contado, alguna significación particular. Historizar su nombre, ponerle palabras, ir conociendo y reconociéndose como parte de este grupo. ¿Qué música tendría nuestro nombre, qué olor, qué sabor, qué textura? El nombre propio fue aquí como el punto de partida y asimismo acto fundacional. Se abordo esto desde las artes plásticas: ¿qué color y qué movimiento tendría nuestro nombre? En cada encuentro fueron surgiendo las palabras, dando lugar a recuerdos dolorosos, a veces. Pudieron expresar sus historias, angustias y pérdidas. El placer generado por la actividad plástica propuesta, el disfrute vivenciado al elegir los colores, el material, las risas, la concentración, permitían, a veces, despojar de "cierto sentido trágico" el impacto de las historias personales. Incluso se abrió el paso al chiste, a la broma. Cuando finalizaba el taller y nos deteníamos a evaluar lo trabajado. Poder escuchar, no monopolizar la palabra, favorecer la circulación de saberes y emociones al observar los trabajos, fue todo un aprendizaje necesario que necesitó sostenerse a lo largo de los encuentros.

El emergente con el que trabajamos en este espacio no es efecto de nuestra interpretación como coordinadoras, sino de una lectura que hacemos con el grupo de mujeres, de una invitación a hacerse preguntas. Y la noción de emergente debe pensarse en su articulación con la noción de dispositivo, es decir, atravesada por todas las variables de las que habla Agamben en su definición. Entonces, a partir de los distintos relatos que en el grupo se iban dando, fueron surgiendo distintos temas. Pensamos a los contenidos derivados del emergente grupal, y priorizamos la metodología por sobre los contenidos. En el marco del encuadre propuesto, entonces, comenzamos a jugar iniciativas que hicieran dialogar a las historias personales con la emoción despertada, con los distintos estados de ánimo. Recursos lúdicos y dramáticos nos acercaron al trabajo con el rostro: "las distintas caras de las mujeres", cuando prevalece la tristeza, la violencia sufrida, la alegría, la vitalidad.

Se propuso trabajar este tema, en principio grupalmente usando la técnica de collage. Priorizamos en esta técnica la PRODUCCION COLECTIVA, tal como lo hacían los surrealistas que se juntaban para producir pintura, pensamientos, escritos[1035]

El primer collage que hicieron era el de una mujer "alegre, simpática, bella, rodeada de naturaleza, plena de vida, voluptuosa, femenina", de acuerdo a sus dichos. Ese collage tenía mucho juego de colores, habían usado diversos materiales, telas, cartones, pinturas, pudiendo interactuar entre ellas, ponerse de acuerdo, resolverlo plásticamente desde la tarea concreta. Esto llevo varios encuentros haciendo luego la evaluación de lo acontecido.

En el segundo collage grupal, apareció una mujer sin rostro, rodeada de colores oscuros, tormentas, con signos de pregunta a sus costados. Coincidió con un proyecto laboral simultáneo que produjo que algunas integrantes no pudieran sostener su asistencia periódica al taller. Transitamos momentos resistenciales, emergían ansiedades que había que maniobrar cuidadosamente, dado que podían detener o lentificar este proceso dialéctico[1036] que habíamos emprendido.

Resolvimos el obstáculo a través de la tarea. Octavio Paz[1037], se refiere a los surrealistas y como estos entendían las producciones: "Lo que dice la obra de arte no es un contenido manifiesto sino lo que dice sin decir... aquello que está detrás de las formas, los colores y las palabras. Fue una manera de aflojar, sin desatarlo todo, el nudo teológico entre el ser y el sentido, para preservar hasta

[1035]" Esta producción no solo se hace con otros sino que opera en los muchos que lo habitan, los muchos que le enseñaron, de aquellos que uno se opone, con los que discute, y de los que se quiere diferenciar" (Graciela Jasiner)

[1036]"Cuando se opera sobre un objeto, no solo se está modificando el objeto, sino que se está modificando el sujeto y a la inversa; y ambas cosas ocurren al mismo tiempo. No se puede operar más allá de las posibilidades reales del objeto, pero tampoco más allá de las posibilidades reales y momentáneas del sujeto; y las posibilidades psicológicas del sujeto son tan reales y objetivas como las del objeto."Temas de Psicología - José Bleger - Ediciones Nueva Visión

[1037]Octavio Paz " Los privilegios de la Vista"

donde fuese posible, la ambigua relación entre ambos términos". Y sigue…."El más radical fue Duchamps: la obra pasa por los sentidos pero no se detiene en ellos. La obra no es una cosa, es un abanico de signos que al abrirse y cerrarse nos deja ver y nos oculta alternativamente su significado".

Los trabajos que el grupo realizo fueron expuestos en el CIC, que cuenta con un pasillo destinado a lo que dimos en llamar "Galería de arte", donde se exponen distintas realizaciones, no todas pertenecientes a este grupo. Se mostraron satisfechas, orgullosas de sí mismas.

Durante esta primera etapa, pudo observarse claramente como en cada encuentro se ampliaban los espacios íntimos, confidentes. El marco ensanchado por la confianza que cada integrante pudo depositar en el espacio grupal, fue dando lugar a la posibilidad de compartir con las otras, distintas experiencias de dolor, especialmente situaciones ligadas a violencia de género, silenciadas durante muchos años. También se abrió el espacio para el despliegue de los anhelos, los sueños y las ilusiones.

El trabajo con la palabra comenzó a abrirse paso de manera relevante. En esta lógica en donde todo el tiempo se trataba de no coagular sentidos, de un intento de situar la imposibilidad de "pintar todo", de "decir todo", de un encuentro diferente y particular con la realidad y con la propia historia, el trabajo con la metáfora, particularmente con la poética, vino en nuestro auxilio a destrabar y a relanzar el proceso iniciado. Compartíamos en cada encuentro poemas. El nivel de protagonismo grupal, invitaba a traer al espacio y compartir distintas poesías.

En la secuencia, entonces, del trabajo con rostros, caras y miradas diversas, la propuesta llevó a confeccionar máscaras en cartapesta. Estas máscaras representaban un personaje, y este personaje tenía una historia, contaba su relato. El nivel observado de compromiso con la tarea era notable. Las referencias al lugar que este espacio de taller tenía en la vida cotidiana se ampliaban a medida que avanzaban los encuentros. Incluso los relatos particulares de las máscaras confeccionadas, se realizaban en las casas, y en el espacio del grupo se leían y compartían con el resto. Se dramatizó en una plaza de la zona, durante una jornada sobre el tema de violencia de género, la narración construida, la historia que esta máscara quería compartir.

Cabe aclarar, como detalle de color, que cada encuentro estuvo acompañado por el mate, que iba de mano en mano. Mate compartido, que ayuda al tejido del grupo.

'Viajar no es cambiar de paisaje sino cambiar de mirada'.
Marcel Proust

En este viaje grupal, como hemos visto, se fue armando una red, la construcción de una trama, la cual genero confianza en las integrantes, confianza para que se animen a habitar el grupo y sentirse alojadas; tolerando lo diverso, lo múltiple, lo que falta y no se ajusta a la totalidad, tarea no del todo sencilla. Sentirse alojadas, en una época de no lugares, y de aislamiento[1038].

Es interesante pensar esto partiendo del perfil de la población que asiste al grupo. En sus discursos relataban no salir de la casa, "permanecer aisladas y deprimidas". Podríamos pensar "solas en su padecimiento" e instaladas en un goce mortífero. Es así que el grupo, en este caso el Taller Saludarte, se propone entonces como alternativa, se presenta como una alternativa para intentar tramitar porciones de padecimiento a cambio del placer de la creación con otros.

El año lo cerramos con el proyecto de un mural, donde grupalmente se fue pensando que se iba a contar. Se gestó cierta idea de mujeres capaces de romper cadenas, de nuevos nacimientos, liberaciones, apertura de puertas. Se realizaron bocetos, se discutió mucho entre ellas. Después de mucho esfuerzo, de sostener el trabajo a lo largo de semanas, se logro finalmente la creación de un mural, que nos acompaña desde entonces en las paredes de nuestro Centro de salud. "Una mujer de ojos grandes", que observa y mira. Ojos inquisidores, denotan presencia. "Acá estoy".

Encuadre

¿Habrá alguna idea que merezca no ser pensada de nuevo?
Elías Canetti

En cuanto al encuadre, fuimos en el inicio flexibles, considerando que sostener la creación de un espacio novedoso lo ameritaba. El listado de participantes no estaba cerrado desde el primer día, y permitimos durante un tiempo mayor al que hubiera resultado adecuado, el ingreso, la incorporación de nuevas integrantes. Esa dinámica de cambio continuo, demandaba excesiva energía para asimilar y acomodarse a situaciones que, encuentro tras encuentro, resultaban novedosas. Destacamos, no obstante, que hubo un "núcleo duro" de participantes que mantuvieron

[1038]Clases sobre coordinación de grupos- Graciela Jasiner.

su presencia y compromiso con la tarea desde el inicio hasta el final del mismo, en el mes de diciembre.

Esta disipación energética que provocaba el permanente contexto de cambio y la consecuente adaptación al mismo, la evaluamos contraria a nuestros objetivos iniciales. Provocaba, entre otras variables, la dificultad para el armado de la trama grupal y la traza individual, dificultaba la profundización de algunas temáticas, y complicaba la posibilidad de planificar la concreción de un proyecto que demandara plazos más prolongados.

Este año modificamos el esquema de admisión. Con el objetivo de tener otro tipo de consideración con el encuadre grupal, incorporamos una entrevista de admisión, en la cual referíamos aspectos del proyecto, indagábamos sobre motivo de interés en relación al espacio, evaluábamos la capacidad de participación en un espacio grupal (agrupabilidad). Indagábamos sobre los tratamientos que estuviera realizando, y destacábamos detalladamente las características del ámbito que deseábamos construir juntas.

El GRUPO HOY

Con la impronta marcada por la experiencia del taller durante todo el año 2012, iniciamos este año con la decisión de organizar el taller en dos cuatrimestres. Marcar claramente desde el inicio, el comienzo y la finalización del espacio, el acotamiento, demarcar el territorio en el que nos moveríamos. “Hay una cuestión de tiempos en la dirección de la experiencia grupal. Inaugurar un espacio grupal propone una alternancia de diferentes tiempos; tiempos importantes y complejos que no sólo son los del reloj, los cronometrables, los medibles. En los grupos centrados en la tarea, de movida se juega un tiempo de instalación de la transferencia, y a la vez un tiempo anticipado en el contrato de finitud, de conclusión, que le da a la futura experiencia una marca crucial”[1039].

De la misma manera que el año anterior, pero ahora con un acopio de experiencia importante, comenzamos a transitar el primer tiempo de la transferencia: con nosotras como coordinadoras, con las otras mujeres participantes y con la tarea propuesta. La posibilidad de brindar un espacio de alojamiento subjetivo en este primer tiempo es determinante del acontecer posterior. Nuestras intervenciones a partir de la propuesta, de los recursos técnicos elegidos, apuntaban, entonces, a ir creando condiciones adecuadas de alojamiento subjetivo.

En cada encuentro, se nos imponía de manera insistente la necesidad de historizar la experiencia del taller, que comenzaba, como la trama y la urdimbre de un telar, a enlazarse con las historias de vida de las mujeres que asistían. Las palabras, los colores elegidos, los materiales utilizados para las producciones individuales o colectivas iban siendo los elementos a través de los cuales se iba confirmando la singularidad y particularidad del grupo. Ese “telar simbólico”, ese diálogo entre la tarea desarrollada en el grupo y la propia historia fue teniendo características distintas de acuerdo a las particularidades que cada grupo imprimía. Desde la coordinación hemos observado momentos de gran producción grupal, otros de detención, otros momentos difíciles, donde hay ausencias o carencia de producción grupal. Hubo momentos de diferencias importantes entre algunos miembros, en donde nuestra presencia era particularmente requerida. No otorgar sentido, no coagular significaciones, jugar en esa dialéctica que excluye el monopolio de la palabra, relanzar el proceso nuevamente, fue la estrategia de abordaje que siempre posibilitó la escucha, facilitó el intercambio y permitió rastrear cual era el tema que surgía y convocaba.

Durante el primer trimestre, el grupo inicia su recorrido alrededor del tema de los “amores traicionados”. Temática que incluía traiciones de parejas, y traiciones en otro tipo de vínculos familiares. En este viaje en donde se posibilitó el despliegue de diversas historias, vivencias personales, miradas particulares enlazadas con lenguajes literarios, plásticos y audiovisuales. Lo diverso, la ruptura del pensamiento estereotipado, la apertura a otra mirada, irrumpía como consecuencia de la tarea con otros. Los recursos técnicos ofrecidos abrían puertas a territorios que el grupo siempre mostró disposición a transitar. Recorrimos temáticas de alto impacto emocional, ligadas a la violencia de género padecida, angustia, duelos, soledad. Multiplicar preguntas, cuestionarse respuestas recitadas, confrontar con otros puntos de vista: los diferentes lenguajes artísticos entrelazados en la tarea grupal posibilitando transitar absurdos, incoherencias, paradojas, reflexiones. En este viaje, en este ir durante tres meses se ligaron nuevas representaciones. Estas nuevas ligaduras rescataron representaciones que habían sido dejadas de lado: justamente aquellas que posibilitaron amarres libidinales. Empezó a abrirse paso en los intercambios el chiste, la posibilidad de reírse con otros de las “desgracias cotidianas”. A través del humor se abrieron consideraciones nuevas: ningún sufrimiento padecido o producido deja de ser un “sufrimiento humano”, un sufrimiento transitable desde nuestra humanidad. Aparecieron, en pequeñas dosis, al

[1039]Graciela Jasiner “Coordinando grupos”

principio, los recuerdos felices vividos, los momentos de satisfacciones. Dimos lugar a la risa, al humor, a la complicidad entre ellas.

Algunas cuestiones acerca de la coordinación:

Si como coordinadoras nos ubicamos en el lugar del ideal, del que otorga significado, del que sabe qué sucede, el efecto es la formación de una masa identificada con el líder. Este "efecto masa" que homogeniza individuos se encuentra en franca oposición a la idea de "grupo" que se piensa en este espacio, donde las coordinadoras damos cabida a lo disruptivo, a lo desprolijo. "Se trata, en el lugar del coordinador, de un "saber hacer" y de un "no saber" al mismo tiempo. De un dejarse sorprender. Único modo de no coagular sentidos para que la tarea grupal se convierta en algo propiciatorio, hacia un estilo propio" (Lic. Jasiner)

Aquel proceso que culmina en el momento en que el que coordina puede decir "no sé", apunta a revisar la disociación planteada por la formación tradicional[1040] en donde hay una persona que enseña, y un grupo que aprende. Lo más importante no es el conocimiento adquirido, sino el manejo del mismo como un instrumento que ayuda a modificar la realidad.[1041]

Coordinar un grupo en donde pueda co-trabajar o co-pensar (como decía Pichon-Rivière) formas novedosas de resolución de problemas, instrumentos de indagación, por sobre la transmisión de información. Posibilidad de problematizar por sobre el otorgamiento de sentido a lo que se escucha. Coordinar interviniendo en el grupo para favorecer producciones colectivas.

El Coordinador guía la discusión. No intenta homogeneizar las opiniones. Es un facilitador de la tarea. Promueve el intercambio con libertad. Relanza la tarea cuando hay obstáculos. Renuncia al intento de homogeneidad y saber único, invita a romper esa alienación y a que aparezcan las diferencias." Dentro del grupo surgió como tema la maternidad, y aparecían en los discursos distintos tipos de vínculos madre- hijo: Esto genero mucha movilización, y dificultad para tolerar las diferencias, reacciones corporales, ataques de envidia, llevados al plano grupal. "Coordinando grupos hay tiempos de producción, otros de detención, tiempos en que algo se arma (el escenario propiciatorio, como diría Ovidio), pero también hay tiempos difíciles, en que al coordinador todo le resulta difícil, en que los integrantes faltan, no producen… tiempos en que el coordinador abdicaría de su lugar… pero que pueden resultar momentos clave en el proceso grupal en que, tal como hemos aprendido del psicoanálisis, nuestra presencia justamente en esos momentos es especialmente requerida"[1042]

Pasemos al último punto: los "factores subjetivos"[1043], en sus dos vertientes, desde el grupo y desde el coordinador. "…no hay naturaleza humana en el sentido de un sustrato establecido biológicamente que determine la variabilidad de las formaciones socio-culturales. Solo hay naturaleza humana en el sentido de ciertas constantes antropológicas… que delimitan y permiten sus formaciones socio-culturales… Si bien es posible afirmar que el hombre posee una naturaleza, es más significativo decir que el hombre construye su propia naturaleza o, más sencillamente, que el hombre se produce a sí mismo… La humanidad específica del hombre y su socializad están entrelazadas íntimamente. El homo sapiens es siempre, y en la misma medida, homo socius."

Grupo y coordinador se encuentran involucrados en el mismo proceso dialéctico. Se abre ampliamente la posibilidad de una enseñanza y un aprendizaje mutuos y recíprocos. En consecuencia, el desafío apunta a tolerar la pérdida de status. "…las normas son, en los seres humanos, conductas, y toda conducta es siempre un rol; el mantenimiento y repetición de las mismas conductas y normas - en forma ritual - acarrea la ventaja de que no se enfrentan cambios ni cosas nuevas y de ese modo se evita la ansiedad. Pero el precio de esta seguridad y tranquilidad es el

---

[1040]"… si la finalidad de la capacitación intelectual es formar la inteligencia más que abarrotar la memoria, y producir exploradores intelectuales en lugar de meros eruditos, entonces la educación tradicional es manifiestamente culpable de una grave deficiencia…" Piaget, 1970

[1041]"…la neurosis no desmiente la realidad, se limita a no querer saber nada de ella; la psicosis la desmiente y procura sustituirla. Llamamos normal o "sana" a una conducta que aúna determinados rasgos de ambas reacciones: que, como la neurosis, no desmiente la realidad, pero, como la psicosis, se empeña en modificarla. Esta conducta adecuada a fines, normal, lleva naturalmente a efectuar un trabajo que opere sobre el mundo exterior, y no se conforma, como la psicosis, con producir alteraciones internas; ya no es autoplástica, sino aloplástica…"La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis" (1924) Sigmund Freud - Amorrortu Editores

[1042]Graciela Jasiner "Coordinando Grupos"

[1043]"La construcción social de la realidad" Peter Berger - Thomas Luckmann - Amorrortu Editores

bloqueo de la enseñanza y del aprendizaje, y la transformación de estos instrumentos en todo lo contrario de lo que deben ser: un medio de alienación del ser humano…"[1044]

Romper estereotipos entonces provoca la emergencia de ansiedades. La ruptura del rol tradicional implica tolerar el temor al caos de lo novedoso, a una potencial escena frente a la cual el que coordina queda sin respuestas preestablecidas.

Conclusiones

En "SALUDARTE" hemos podido generar un espacio en donde a partir de la participación grupal, en un clima de libertad, se ha avanzado hallando soluciones, generando problemáticas novedosas, perdiendo el temor a provocar nuevos conflictos y empleando los instrumentos construidos grupalmente para la resolución de los mismos. La evaluación que hacemos de este proceso es altamente positiva.

"…el arte debe ser la base de la educación"
Herbert Read

Y la educación es el instrumento privilegiado para cambiar nuestra realidad. No nos referimos a la "educación académica" la ofrecida en los "ámbitos escolares", sino a la construcción conceptual con otros. El trabajo grupal tiene poco sentido si todos pensamos lo mismo. Reconocer el debate, las contradicciones, aceptar la diversidad y llegar a producir acuerdos implica el encuentro de un nuevo equilibrio, o sea, de un nuevo punto de vista superador, tal como lo pensaba Piaget. Lo cual dentro de nuestro taller no siempre fue fácil. Una integrante decía:" Venir al grupo me permitió darme cuenta de que no solo a mi me pasan cosas…. y dejar de mirarme mi propio ombligo, escuchar a otras mujeres me hizo muy bien….me siento muy bien viniendo acá…"

Los problemas, los recursos y los conflictos son tomados por el grupo mismo a medida que van apareciendo. Sistemáticamente se incorporan los "factores subjetivos", y el enorme aprendizaje que realizamos implica reconocer, no con poca resistencia, a la enseñanza familiar, social, escolar-tradicional recibida, como un instrumento de enajenación, deshumanizado y deshumanizante.

***

[1044]Temas de Psicología - José Bleger - Ediciones Nueva Visión

La violencia explicada a partir de la diferencia

Germán Adolfo Serain
Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Comunicación UBA
Estudiante
dosmundosmail@yahoo.com.ar

Palabras clave: violencia, género, identidad, diferencia, posporno

RESUMEN

En junio de 2015 tuvo lugar en Buenos Aires una marcha multitudinaria bajo la consigna #Ni una menos, cuyo fin fue visibilizar la problemática de la violencia hacia la mujer. Una de las escasas discrepancias que se plantearon entre los adherentes fue en torno de la delimitación de los objetivos: mientras unos defendieron la idea de que la marcha sirviese para denunciar cualquier forma de violencia, sin limitarla a la cuestión de los géneros, otros insistieron en acotar el planteo a los casos la violencia se hubiese ejercido en contra de una mujer. Nuestro planteo es que ambos puntos de vista tienen su razón de ser, y pretendemos explicar el eje de la violencia, en diversas variantes vinculadas a la violencia de género, pero que al mismo tiempo exceden esta delimitación, a partir de los mecanismos que hacen a la constitución imaginaria de la alteridad. Una alteridad que es real, pero que está basada al mismo tiempo en una lectura de las diferencias que es determinada y reproducida en los campos de la cultura y la afectividad.

La violencia explicada a partir de la diferencia

Miércoles 3 de junio de 2015. Algo está sucediendo. La consigna #Niunamenos se repite en todas partes. La gente se moviliza. Por primera vez en mucho tiempo sucede en Buenos Aires algo particular: no hay banderías políticas. No hay gente a favor y gente en contra. Todos los movilizados coinciden en una misma idea: que no haya ni una sola víctima más (ni una vida menos) por causa de femicidio. En las redes sociales la oleada se replica, pero aquí sí se verifica cierto disenso: algunos pretenden extender el sentido de la marcha a todas las formas de violencia social; un asesinato es un espanto a evitar más allá de que la víctima sea hombre o mujer, dicen. Otros, por el contrario, explican que aunque también están dispuestos a declararse en contra de otros modos de violencia, en este caso la convocatoria apunta a condenar de manera puntual aquella que se comete contra la mujer. Unos y otros tienen una parte de razón. Los segundos porque, en efecto, la cuestión en este caso pasa por condenar las violencias, incluso aquellas que no lleguen al crimen, que se cometen contra una persona debido al hecho mismo de que se trate de una mujer. Pero los primeros, desde otro punto de vista, también han entendido algo importante: estos crímenes en contra de las mujeres sólo pueden tener lugar en el marco de un contexto global en el cual haya comenzado a ser relativo el valor de la vida, de un otro cualquiera, más allá de que se trate de un otro mujer, menor de edad, de alguien distinto por su religión, clase social, elección sexual, raza o cualquier aspecto que pueda, ante los ojos de quienes representan la hegemonía, convertir a alguien más en un “diferente”, en un extraño.

La capacidad de reconocer o pautar diferencias es lo que fundamenta nuestra eficacia cognoscitiva. El reconocimiento de una diferencia no es solamente el gesto estético fundamental, sino además lo que nos lleva a conocer el mundo. Recordemos lo que decía Gregory Bateson, parafraseando al semántico Alfred Korzybski: “el mapa no es el territorio”; entendiendo por mapa cualquier forma de representación de un territorio, entendido a su vez como cualquier cosa que pueda ser referenciada. Hacemos esta última salvedad pues deseamos dejar en claro que no solamente representamos las cosas que existen en el mundo físico, sino también lo relativo a las ideas y las relaciones que se establecen en el mundo social. En definitiva todas nuestras observaciones se llevan a cabo a partir de estos mapas, de estas representaciones ideales y en cierto punto arbitrarias, basadas en la elección de algunas diferencias tomadas en consideración por encima de otras posibles, lo cual equivale a decir que nuestra concepción del mundo estará siempre sujeto al registro de diferencias que estemos dispuestos a realizar o capacitados para establecer. Señalemos en este sentido que un mapa no es en definitiva sino una trasposición de las diferencias que pueden hallarse en el territorio al cual alude.

Ampliemos someramente esta idea pensando, por ejemplo, en lo que hacen diferentes personas al momento de entrar a un edificio cualquiera: un decorador seguramente verá, a primer golpe de vista, aquellas mejoras que puedan ser establecidas desde un punto de vista estético; un ingeniero

electricista acaso evaluará primero el modo en que se ha dispuesto el cableado del lugar; un especialista en seguridad identificará los puntos débiles a través de los cuales puede llegar a verse comprometido el lugar en cuestión. Cada persona realiza un mapeo distinto, a la medida de su marco referencial; una selección de diferencias que es propia y distinta, y que responde a una serie de conocimientos o creencias, a una preparación previa. Podríamos cambiar la palabra "preparación" por "condicionamiento". La descripción realizada no difiere demasiado de lo que sucede cuando encaramos el reconocimiento de nuestros congéneres.

Estamos preparados para reconocer nuestro entorno, y también nuestra dimensión relacional, a partir del establecimiento de una extensa serie de categorías que vamos adoptando o creando a partir del momento mismo de nuestra llegada al mundo. Este proceso comienza, ya en el marco del proceso edípico, con esa primera distinción que nos marca a nosotros como seres distintos de nuestra madre, condenados a competir por lo demás por su atención con otros que también la requieren, entre los cuales se cuenta por supuesto nuestro padre. A partir de este punto es que comenzamos a distinguir lo distinto, al tiempo que todo se va organizando en categorías, a partir de las cuales nosotros mismos quedamos incluidos en determinados círculos de pertenencia, y excluidos simultáneamente de otros. Este es el germen de lo que terminaremos reconociendo como nuestra propia identidad, que no remite a una realidad definitiva, sino que se establece a partir de esta lógica clasificatoria, que nos vincula con los demás en función de un complejo esquema de relaciones de similitudes y diferencias.

Estas categorizaciones son inevitables, a los fines del conocimiento identitario. Pero son asimismo relativas. Basta con que nos definamos como "argentinos", por ejemplo, para que automáticamente quedemos diferenciados de los "uruguayos", los "canadienses", los "franceses" y los "iraquíes", pero en cuanto cambiamos nuestra pauta de referencia definiéndonos como "latinoamericanos", o como "americanos", o como "occidentales", los círculos de inclusión cambian y nuestra identidad queda resignificada, sobre todo en lo que se refiere a las pautas de identificación o diferencia respecto de esos "otros" que antes fueron nombrados. De más está decir que el ejemplo propuesto puede ser llevado a cualquier otra clase de clasificación identitaria que se pudiera proponer. Podemos dividirnos según distinciones de género, raza, credo, posición social, simpatías políticas, deportivas, estéticas, según nuestros nombres comiencen con vocal o consonante, o a partir de las reglas que cada uno prefiera. El punto es que en la medida en que decidamos modificar estas reglas de inclusión y exclusión, cambiarán al mismo tiempo los límites de nuestros círculos referenciales y con ello nuestra propia definición identitaria. Por supuesto, cada cultura se ocupa de hacer que algunas de estas reglas tengan un peso más notable y definitivo que otras.

Uno de los postulados básicos de la escuela constructivista es que eso que denominamos "realidad" no es en verdad otra cosa que el resultado de nuestra percepción y de nuestra construcción imaginaria. Para que esta idea se comprenda mejor: no es que las cosas del mundo no existan, pero ellas recién toman un valor determinado para nosotros a la luz de nuestra conciencia. Tal vez sea conveniente distinguir además entre la realidad del mundo físico y aquella otra que se corresponde con las relaciones sociales. Podemos llegar a convenir que en cuanto al mundo físico funcionamos a la manera de testigos, capaces de reconocer cosas que ya existían desde antes de que nosotros tomásemos conciencia de ellas, por más que no tuviesen un valor para nosotros. Pero lo relativo a las relaciones sociales es diferente: no existe aquí un reconocimiento de una realidad intrínseca previa, sino que somos nosotros mismos los encargados de establecer, sostener y reproducir dichas relaciones. En otras palabras, el otro existe *per se* al margen de la conciencia que tengamos o no de su existencia, pero existe *en tanto otro* sólo a partir del momento en que tomamos conciencia de él y lo categorizamos. Esto último lo haremos, siempre en relación a nosotros mismos, en función de una batería de determinaciones que tendrán que ver con nuestra cultura, nuestra carga histórica, nuestra sensibilidad y nuestros preconceptos. Como podrá comprenderse con facilidad a partir de este somero punteo, mucho de lo que finalmente hagamos en relación a ese *otro* vendrá determinado por un bagaje imaginario que traemos incorporado, producto de interacciones sociales previas, que estructuran un cierto modelo de *aprendizaje*.

En el párrafo anterior hemos destacado la palabra *aprendizaje*. Solemos comprender este concepto como una incorporación de conocimientos objetivos, que en teoría se corresponden con un *saber*, entendido a su vez como algo contrapuesto a aquello en lo cual *se cree*. El *conocimiento* y la *creencia* suelen aparecer en nuestra cultura como dos elementos contrarios, cuando lo cierto es que la única diferencia que media entre ambos es que quien declara *creer* en algo está reconociendo no poseer pautas demostrativas que puedan dar prueba fehaciente de aquello que sostiene. Cuando se habla de *saber*, por el contrario, se presupone una correspondencia absoluta respecto de una verdad objetiva. Sin embargo, todo aquello que se *aprende* en el terreno de las interacciones sociales tiene

en realidad una validez que siempre será relativa a un marco dinámico. Como hemos visto, basta con modificar las pautas que definen los conjuntos de pertenencia del sujeto para que automáticamente varíen también las relaciones que podrá establecer a partir de las mismas respecto de los demás. Para plantearlo en términos sencillos, alguien puede ser considerado *alto* o *bajo, gordo* o *delgado*, solamente en relación a un referente determinado. Es en la relación donde se concretan estas cualidades, que en ausencia de un otro simplemente dejan de tener sentido.

¿Cuáles son los mecanismos a partir de los cuales accedemos al reconocimiento del otro? ¿Quién es y cómo se determina ese otro? ¿Cuál es el valor que tiene? ¿Se trata de un valor intrínseco o variable, dependiendo de quién establezca el parámetro? Estas preguntas comienzan a rozar lo políticamente incorrecto, pero son sin embargo indispensables. Por ello es que volvemos a plantearlo: ¿Cuál es el valor del otro? Ensayemos una respuesta posible: el otro vale en la medida en que yo logre reconocerme en él, en la medida en que yo pueda establecer con él un principio de alianza o al menos una identificación imaginaria, que tanto puede ser planteada como presente o como un ideal que se pretende alcanzar. Por contrapartida, ese otro será tanto menos valioso en la medida en que se tienda a percibirlo como un diferente o como un potencial obstáculo.

Recordemos el origen del término *bárbaro*. Así se referían los antiguos griegos a los extranjeros, que eran vistos como diferentes por el hecho de no hablar la misma lengua (algunos etimólogos sostienen que una traducción literal del término sería "el que balbucea"), y por extensión usaron luego el mismo calificativo para aludir a todo aquel que careciera de educación y cultura. En rigor, que careciera de la educación y la cultura de quien utilizaba el calificativo en cuestión. Queda en este ejemplo bien claro el modo en que la diferencia se establece a partir del propio hablante. Es el hablante quien decide cuál será la variable pertinente para determinar la diferencia. En el caso considerado no importa el color de los ojos del otro, ni su sexo, ni la cantidad de cabello que tenga, ni su signo astrológico, sino el hecho de que el otro es extranjero y no sabe hablar el propio idioma. En un segundo momento, ya la nacionalidad no tendrá la misma determinación, pero sí la falta de competencia dentro de la cultura imperante. Vale destacar también que esta determinación de la otredad va acompañada de otra distinción: la del valor que le es asignado a ese otro. Alguien puede ser diferente pero respetable, o temido, o bien puede ser inferior, útil o inútil, eventualmente también prescindible. Todas estas categorizaciones se dan dentro de un contexto sociocultural determinado. No son inventos de un individuo aislado, sino que surgen, se reproducen y potencian en un marco. Es por este motivo que hablamos de *aprendizaje*, lo cual involucra asimismo factores de orden imitativo. También podríamos hablar de cultura, sencillamente, que en el fondo sería lo mismo.

Estamos hablando de la condición que le asignamos al otro. Pero enfoquemos un poco nuestra atención de nuevo en la propia identidad. ¿Quiénes somos nosotros? La propia determinación identitaria es un elemento clave para que podamos manejarnos en un contexto social. La pregunta por la propia identidad posee un fuerte componente social, dado que en definitiva somos en función de los círculos de pertenencia de los cuales formemos parte y de los cuales nos reconozcamos excluidos. En otras palabras, somos el resultado de una serie de operaciones de inclusión y de exclusión, algunas de ellas determinadas por nosotros mismos, de manera consciente o no, y otras determinadas por la acción de terceros. Algunas de estas operaciones pueden ser voluntarias (uno elige ser simpatizante de tal equipo deportivo, por ejemplo), otras derivaciones circunstanciales (un grupo de estudiantes es dividido en subgrupos por sorteo) y otras impuestas (el caso arquetípico de quien es discriminado). De todos modos, los motivos por los cuales decidimos adoptar una determinada bandería que nos representa no siempre son tan transparentes como quisiéramos creer. Si consideramos, por ejemplo, la cuestión de los gustos, resulta claro que muchas veces la explicación de que decidamos adoptar tal o cual identificación estética no responde en rigor a una cuestión de gusto personal, sino a un intento de generar una identificación empática con una determinada persona o grupo. Es a partir de este deseo de identificación que muchas veces podemos comenzar a vestirnos de un modo parecido al de quienes pretendemos imitar, a escuchar las mismas músicas o a frecuentar similares sitios[1045]. Arriesgamos la idea de que el mismo mecanismo se pone en juego a la hora de considerar creencias religiosas, posiciones políticas,

[1045] Un autor que trabaja ampliamente esta cuestión es Pierre Bourdieu, en su ensayo "La metamorfosis de los gustos", incluido en el volumen "Sociología y cultura" (Les editions de Minuit, Paris, 1984). Allí explica en detalle el mecanismo por el cual las élites van migrando su gusto estético exclusivamente en función de un criterio de distinción y pertenencia desvinculado por completo, en definitiva, de la estética intrínseca del elemento que opere como identificador de clase.

ideológicas, conceptos de clase, etcétera. Lo que en verdad hacemos a través de todas estas elecciones personales es reafirmar una identificación con otros, respecto de los cuales nos sentimos similares.

Por supuesto, cada una de estas operaciones de identificación puede ser traducida como un reconocimiento de inclusión y de exclusión, y marca por ende una diferencia más o menos tajante respecto de los demás, esos que están incluidos o excluidos dentro de los círculos identitarios que vamos ocupando. Hay un experimento realizado con niños, bastante difundido, en el cual se enfrenta al pequeño a dos muñecos exactamente idénticos, con la sola diferencia de que uno es negro y el otro blanco. Frente a las preguntas del coordinador, realizadas de diferentes modos, la constante que se da es que los niños reproducen la idea de que el muñeco feo, malo, desagradable, tonto, es invariablemente el más oscuro. Lo más llamativo del caso no sólo es que esto sucede por igual tanto si los entrevistados son niños de tez blanca o de tez oscura, sino que además, entre estos últimos, los pequeños casi siempre eligen el muñeco blanco cuando se les pregunta: "¿Cuál de estos dos muñecos es el más parecido a tí?". Hay quienes cuestionan los resultados de este experimento señalando que la respuesta no debe ser entendida necesariamente como de naturaleza racista, dado que existe un esquema cultural que marca de manera genérica, al menos en occidente, que el color negro alude a lo negativo en tanto lo blanco representa la pureza, motivo por el cual las novias se visten de blanco y quienes visten luto lo hacen con negro. De todos modos esto no hace sino reafirmar nuestra idea de que el sentido simbólico que se le da a estos dos colores no sólo se reproduce socialmente, sino que además se extiende peligrosamente a otros contextos, abarcando por ejemplo un tono de piel, sea de un muñeco o de una persona.

En otra experiencia, una misma persona se deja caer, como si hubiese perdido el sentido, en medio de un espacio público cercano a un shopping, en diferentes días, pero en idéntico horario. En un caso la gente que pasa por el lugar se apresura a asistirlo, mientras en el otro lo esquivan y se alejan de él. La variable que explica la diferencia es que en el primer caso el hombre va vestido como si fuese un oficinista, y en el otro lleva una indumentaria que lo hace ver como un indigente. Resulta claro: la gente tiende a ayudar a aquella persona con la cual se siente identificada. "Podría ser yo", pareciera ser la reflexión que está detrás de la actitud solidaria. El otro, en cambio, es diferente.

Volvamos entonces a la cuestión de la identidad. Para cualquier persona es una necesidad psicológica fundamental fijar una cierta identidad, tener una respuesta razonablemente clara a la pregunta "¿quién es usted?", entendida en el sentido más amplio posible. Esto es lo que nos lleva a generar círculos de inclusión, basados en componentes estéticos e ideológicos de lo más diversos, y lo que explica al mismo tiempo la importancia de los mismos. Estas categorizaciones son para nosotros muy fuertes, porque nos aportan un conjunto de reglas a partir de las cuales sabemos cuál es el lugar y el rol que supuestamente ocupamos dentro del juego social.

Podríamos considerar en este punto dos famosos experimentos sociales realizados en su momento en la Universidad de Palo Alto, en los Estados Unidos. El primero, llevado a cabo en 1967 por un profesor de historia llamado Ron Jones, pretendió demostrar las condiciones de creación de un estado fascista a partir de un sentimiento fuerte de pertenencia a un determinado grupo. El experimento social pronto se saldría de cauce: los estudiantes involucrados comenzaron por distinguirse del resto a través de una serie de usos simbólicos específicos (un saludo distintivo, un estilo de vestir determinado), que marcaban la pertenencia al grupo, que comenzó a plantearse de un modo cada vez más fuerte como exclusivo. Quienes integraban este grupo se reconocían a sí mismos como mejores que el resto. Pertenecer suponía un orgullo y un privilegio. Pronto este grupo creció, pasando de los 30 integrantes originales del curso a más de 200, y la diferencia entre quienes formaban parte y quienes no empezó a traducirse en formas de poder y de dominación totalitaria. Este experimento, denominado la Tercera Ola, sirvió de base para un libro titulado La ola, a partir de la cual se rodó la película homónima que pone la acción en la Alemania contemporánea.

Más o menos para la misma época, otro investigador, el Profesor Phillip Zimbardo, pretendió recrear una situación carcelaria con un grupo de voluntarios. Se estableció una instalación similar a una prisión y se dividió a los voluntarios aleatoriamente en dos grupos, uno que tomaría el rol de los prisioneros y otro el de los guardianes. Lo que Zimbardo deseaba investigar era la evolución de la identidad de los participantes en función al contexto ficcional que se les planteaba. También en este caso las reacciones fueron desmedidas: los prisioneros pronto adoptaron una actitud de sumisión que no se condecía con su situación real de hombres libres jugando a ser prisioneros, mientras que los guardianes tomaron un rol lindante con el sadismo a partir de su posición de detentar el poder. En ambos experimentos, el establecimiento y la exacerbación de una diferencia distintiva entre algunos individuos y el resto fue lo que determinó una radical modificación en las relaciones entre los sujetos involucrados.

Consideremos ahora por un momento una aparente paradoja: ¿cómo es posible que el cristianismo, una religión que promueve la idea de que todos los hombres son hijos de un mismo dios y por lo tanto iguales todos ellos ante sus ojos, cuando llega al continente americano, de la mano de los conquistadores españoles, no tuvo empacho en admitir que se esclavizara a los indígenas nativos? ¿Será acaso que algunos son más iguales que otros, como pregonaba George Orwell? La respuesta en realidad es sencilla, aunque aparente ser un juego de palabras: son considerados iguales, todos aquellos que son considerados iguales. Los demás quedan afuera de la categoría de hombre. No son dignos de ser llamados "hijos de Dios". Andan semidesnudos, no saben rezar, no conocen el idioma de quienes tienen el poder de las armas. Son diferentes, y la diferencia juega en su contra. Una vez que esté instalada esta idea, este marco referencial, será muy difícil erradicarlo. Y es que las ideas se transmiten de padres a hijos, de generación en generación. Es lógico que los hijos tomen como referente identitario directo a sus padres. Si el padre es quien se presenta como el poderoso, el que detenta el poder, es natural que el hijo se sienta con el derecho de heredar esa posición. Y el hijo del sojuzgado, por su parte, deberá hacer un enorme esfuerzo para no terminar reproduciendo el modelo imaginario a partir del cual su padre acepta ser sometido. De este modo la diferencia, que no es en rigor sino una idea, permanece instalada en la cultura, se enseña, se aprende y reproduce finalmente lo que bien puede ser leído en última instancia como una realidad social.

El ejemplo que propusimos más arriba es nada más que uno de los tantos posibles. La diferencia en cuestión bien puede ser traspolada a otros supuestos, que seguirá funcionando básicamente del mismo modo: el otro puede ya no ser un indígena, sino un indigente, y será lo mismo. O puede ser un judío, o un negro, o un infante, o un pobre, o un palestino, o también -por supuesto- una mujer. En realidad, en el fondo se trata siempre de una cuestión de poder. Pero en cierto punto se trata de un poder de orden simbólico: quien detente la potestad de imponer y hacer subsistir una idea (esto es: la idea que da lugar al reconocimiento de la diferencia en cuestión y la idea que justifica una desigualdad de derechos), esa facción, la que tenga ese poder, será la privilegiada. Después sólo se tratará de que esa idea subsista, eternizando la diferencia y por ende también el esquema de desigualdad.

Volvamos ahora a la cuestión del #Niunamenos y la violencia de género. En realidad no se trata nada que de una violencia de hombres contra mujeres. El problema también atraviesa el caso del grupo de chicas que atacan a otra bajo el argumento de que "es o se hace la linda". El modelo es el mismo: se la ataca por el hecho de ser mujer, y por añadidura bonita, que es precisamente aquello que acaso un hombre podría llegar a apetecer. También aquí hay una diferencia, que se plantea en el seno de un grupo donde tácitamente impera el acuerdo de que todas deben ser iguales. Destacar es, en estos casos, potencialmente peligroso. Del mismo modo, no es raro que a un chico se lo acose porque "es o se hace el inteligente", ni que alguien sea atacado por gente cercana por haber accedido a un bien material que los atacantes reconocen como inaccesible. En todos estos casos es también una diferencia que se reconoce como ilegítima lo que marca la agresión. En estos casos, la anulación de la diferencia pasa por el intento de eliminar al diferente o rebajarlo para que esté nuevamente al nivel que le corresponde. Otras diferencias, en cambio, en la medida en que sean leídas como naturales, llevan eventualmente a perpetuar las situaciones de dominación o sojuzgamiento imperantes.

Es interesante recordar en este punto el conocido experimento planteado por el psicólogo estadounidense Solomon Asch a mediados del siglo XX. Un centenar de voluntarios participaron de una experiencia muy sencilla: divididos en grupos de ocho, acudían ante Asch, quien haciéndose pasar por oculista les mostraba distintos cartones con varias líneas verticales de diferentes longitudes. De izquierda a derecha, la primera y la cuarta medían exactamente lo mismo, y Asch pedía que dijesen en voz alta cuál de entre las líneas verticales era igual a la primera. Los siete voluntarios que respondían en primer lugar, habían sido instruidos para responder incorrectamente, señalando una línea que no era acorde a la propuesta. El octavo participante, habiendo escuchado la opinión del resto de sus compañeros, tendía a coincidir con los demás, para no diferenciarse, a pesar de que claramente su percepción le indicaba otra cosa. Apenas un 25% de los participantes fue capaz de defender su criterio todas las veces que fueron consultados. El resto se dejó influir en mayor o menor medida por las respuestas de los demás, respondiendo de manera incorrecta, a sabiendas de que así lo estaban haciendo, en más de un tercio de las veces, sólo para no ir en contra de la mayoría. Una vez finalizado el experimento, los voluntarios reconocieron que distinguían perfectamente cuál línea era la correcta, pero que no lo habían dicho en voz alta por miedo a equivocarse, al ridículo o a ser el elemento discordante del grupo. Esta experiencia derivó en lo que

hoy se conoce como síndrome de Solomon, que se da cuando un sujeto toma decisiones o adopta comportamientos tendientes a evitar sobresalir en un grupo social determinado y caer así en la incomodidad que supone el terminar siendo reconocido como un diferente.

Es cierto que en determinados casos ser diferente también puede llegar a dar lugar a una posición de superioridad, pero antes de que ello ocurra la diferencia puede plantearle al sujeto una situación de inestabilidad psicológica y emocional muy fuerte, que por lo general se intentará evitar. Las excepciones a esta regla suelen estar dadas por sujetos que, más allá de pertenecer en apariencia a un determinado grupo, en realidad ya se sienten diferentes, y toman un referente identitario distinto de aquel que pudiera parecer más obvio o adecuado. En estos casos la diferencia que se instala tiende en realidad a borrar la brecha que de hecho existe entre el sujeto y aquel referente que el sujeto ha adoptado como imagen especular y hacia el cual tiende.

Volvamos en este punto al tema original de esta ponencia. Como podemos ver, el esquema de la violencia contra la mujer tiene una connotación más profunda que la de un enfrentamiento entre hombres y mujeres. No se trata simplemente de la violencia que se despierta ante una mujer por el hecho mismo de ser mujer, sino por ser un sujeto diferente y considerado inferior en el seno de una sociedad que está todavía fuertemente atravesada por concepciones imaginarias de corte patriarcal, entre las cuales no se ha terminado de abandonar la idea de que la mujer sea en el fondo un ser dependiente del hombre, que debe obedecerle y pertenecerle. Los modelos mismos de reproducción del imaginario social tienden a esto: las niñas juegan con juguetes diferentes de los del niño, se les leen todavía historias de princesas que son rescatadas por príncipes azules, se les enseña a comportarse de acuerdo a parámetros que tienen mucho que ver con antiguos modelos en los cuales la servidumbre femenina se adecuaba a la perfección a un sistema de dominación masculina. Hoy los discursos han cambiado, pero todavía permanecen fuertes restos de aquellas concepciones imaginarias.

Pero detrás de todas estas consideraciones, el problema más profundo sigue siendo, de un modo más general, que la sociedad todavía no parece estar madura para respetar el derecho del otro a ser precisamente eso: un otro, alguien diferente en sus ideas, actitudes, preferencias o idiosincrasia. El diferente, salvo que posea un poder extraordinario, parece estar condenado de antemano a tener que sufrir los embates de aquellos que se consideran, además de iguales entre sí, en posición de detentar el poder de la hegemonía identitaria. Esto es, la capacidad de determinar quién es el diferente y cuál es el lugar que le debe ser asignado dentro del universo simbólico social. Entonces es razonable la posición de quien sugiere que en definitiva no se trata de atacar la figura del femicidio en particular, sino en general intentar comprender y accionar en contra de la violencia que se ejerce contra un otro que es violentado por el solo hecho de ser distinto y ocupar, por su condición o su número, una posición de mayor vulnerabilidad.

Existe un proyecto, que en el momento de presentarse esta ponencia cuenta con media sanción en la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires, para que en las escuelas bonaerenses se eduque contra la crueldad hacia los animales, pues se considera que la violencia hacia otras especies puede ser un indicador de otras formas de violencia en otros ámbitos. Los especialistas que trabajaron en la redacción del texto aseguran que las personas que hoy son violentas comenzaron ejerciendo esa violencia de maneras acaso más sutiles: a través del lenguaje, rompiendo objetos y también lastimando animales. El propósito sería entonces promover la idea de que está mal ser violento, incluso antes de que se determine el objeto hacia el cual se encaminará finalmente dicha violencia. De este modo, ya no importaría qué tan diferente sea el otro, pues ello estaría atravesado por el concepto de que ser violento no es una actitud culturalmente admisible. De esta manera se estaría dando un principio de solución no solamente el problema del femicidio, sino también al del bullying, la discriminación y otras variables sociales de la violencia que hoy todavía imperan, basadas todas ellas en el reconocimiento del otro como un ser diferente y dotado de una dignidad inferior a la propia. Si se consigue generar empatía hacia un animal doméstico o hacia las especies silvestres, como parte de un aprendizaje social temprano, se estará fomentando con ello una idea extendida tendiente a favorecer el respeto que en general merece cualquier ser vivo, considerado como diferente (porque la diferencia eventualmente seguirá existiendo, y no está mal que así sea), pero al mismo tiempo como una alteridad, vale decir como una entidad que incluso dentro de la diferencia guarda cierto carácter de similitud que reclama ese referido respeto.

Operar en contra de la violencia considerada de manera general a través de mecanismos de producción de empatía parece entonces razonable. Si somos capaces de enseñar que un animal también es en definitiva un otro, será mucho más sencillo disminuir los niveles de violencia escolar, violencias de género, y otras clases de violencia que se anclan en la idea de que el otro por ser diferente merece una menor consideración, o directamente ninguna. Si una mascota merece respeto,

sea por ejercicio de una empatía o a partir de un reconocimiento de su dignidad, también lo merecerá la mujer, el niño gordito de anteojos, el de apellido extranjero, el de piel diferente, el de costumbres distintas, el de capacidades diferentes, quien tenga menores recursos intelectuales o económicos, la niña tímida, etcétera. El propósito debería ser ampliar, en el terreno de las ideas instaladas a través de la cultura, los círculos de reconocimiento identitario, hasta que ellos tiendan a incluir a todos aquellos que hoy son reconocidos con un grado de dignidad inferior. Es importante entender que de todo lo dicho no debe desprenderse que resulta deseable anular las diferencias, sino establecer que las mismas, inevitables y en cierto punto incluso necesarias, no deben ser leídas a la manera de un antagonismo, sino en términos de complementariedad. Se trata en todo caso de promover una equiparación de derechos. El hecho de que alguien sea diferente, o que por los motivos que fuese no tenga el mismo grado de visibilidad o de poder, no invalida que tenga una dignidad y un derecho similares a los de quienes integran los grupos hegemónicos.

Llegados a este punto nos gustaría introducir algunos temas en cierto punto marginales, pero que sin embargo tienen que ver con el trasfondo del debate propuesto. Podríamos empezar por señalar, por ejemplo, una cuestión en cierto punto curiosa, y es que entre las muchas consignas vinculadas a la marcha a favor de los derechos de la mujer hubo quienes levantaron la bandera del derecho al aborto. La duda que aquí se plantea es si la consigna #Niunamenos no podría también aplicarse al nonato femenino. La idea no es establecer una polémica que no encontrará respuesta en el marco de esta ponencia, sino establecer que aquí, de nuevo, el problema queda planteado en la definición de lo que es o deja de ser un otro. ¿Es un nonato un otro? Podríamos arriesgar que no, dado que ese nonato no tiene autonomía biológica al margen de la madre. Sin embargo, tampoco un recién nacido de un año la tiene. ¿Dónde puede establecerse el punto preciso en que un ser vivo comienza a detentar la sacralidad que se le suele asignar a la vida humana? ¿Por qué se supone que una mujer debe tener en este sentido la misma dignidad que el hombre? ¿Por qué debería tenerla un niño? ¿Por qué no debería tenerla un nonato, un mendigo, un demente, un autista? Son meramente preguntas. Pero parece evidente que la violencia no tiene que ver con una diferencia en particular, sino en general con las diferencias que separan a uno del otro y coadyuvan a una cierta categorización, más o menos arbitraria, a partir de la cual se le asigna o no dignidad a ese otro que suele quedar a merced de estos planteos.

¿En dónde reside la referida dignidad? ¿En la capacidad de razonar? ¿En los sentimientos? ¿En la capacidad de gritar en el momento de sentir dolor? ¿Hay realmente seres más diferentes que otros? ¿Personas más iguales que otras? También convengamos que hay en todo esto mucho de cultura. En definitiva, tal vez no exista nada, en lo que a la naturaleza se refiere, que determine que una mujer deba tener los mismos derechos que un hombre. No olvidemos que biológicamente la mujer promedio posee una menor masa corporal, menos fuerza... La cultura se impone a la fuerza bruta, sin embargo. O por lo menos eso es lo que todos deseamos que suceda. Como podemos ver, en definitiva somos nosotros los que establecemos las categorías, que en cierto punto están recubiertas de arbitrariedad. El problema de la violencia radica, entonces y en definitiva, en cómo se establece la otredad. En quién es el igual y quién el diferente. Y en qué grado se dan las referidas diferencias.

Otro debate posible: No hace mucho tiempo atrás se discutieron en nuestra sociedad la cuestión del matrimonio entre homosexuales y también la llamada Ley de Género. Aunque pocos hayan alzado su voz para denunciarlo, lo cierto es que esta última plantea un particular sinsentido, que es el de imponerle a las mismas personas a las que supuestamente defiende la obligación de determinar su sexualidad en base a únicamente dos únicas opciones, hombre o mujer, cuando la realidad biológica plantea muchas otras alternativas que escapan definitivamente a dicha dualidad. Entonces hay derecho a ser hombre o a ser mujer, pero no hay derecho a ser algo diferente, que no encaje ni en un lugar ni en el otro. Las categorías son impuestas desde el poder hegemónico y el diferente debe acomodarse a ellas. Del mismo modo, y en relación a los matrimonios, un podría preguntarse qué sucede en el caso de aquellas personas que desean establecer matrimonios poligámicos o poliándricos. Tenemos derecho a casarnos con alguien del mismo sexo, pero no a que los contrayentes sean tres o más, con lo cual esas personas ya son lo suficientemente distintas como para quedar afuera de las normas.

Lo que estamos haciendo es poner en tela de juicio la cuestión misma de los límites. Marcamos diferencias todo el tiempo, y lo hacemos incluso cuando pretendidamente defendamos la libertad de ser distintos. Somos defensores de la libertad pero solamente hasta el punto en el cual encontramos la regla que nos lleva a establecer a nosotros mismos una pauta diferencial: esto vale, esto también, pero esto otro ya no, porque queda afuera de la regla que he decidido imponerme.

Y un último planteo, en relación a estas consideraciones. Cuando la presente ponencia ya estaba prácticamente concluida, un escándalo mediático alcanzó a esta Facultad de Ciencias Sociales. El 1º de julio pasado, en el marco de un ciclo organizado por el Área de Géneros, Comunicación y Sexualidades de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, una actividad pretendidamente académica, que planteaba un debate necesario sobre sexualidades, corporalidad, deseos, prácticas sexuales normativas y diversidad funcional, entre otras cuestiones, que según las autoridades debió desarrollarse en un espacio áulico cerrado, terminó teniendo lugar parcialmente en un área de circulación común del edificio, involucrando de esta manera a personas ajenas a la propuesta en cuestión. Más allá de las justificaciones teóricas tendientes a sostener la pertinencia de la actividad de corte (pos)porno a la que estamos haciendo referencia, hubo un elemento que pareció escapar de la perspectiva tanto de los organizadores como de quienes defendieron la exhibición en cuestión. Y este es el punto que nos parece preocupante: la imposición del espectáculo a los ojos de quienes eventualmente pudieran haberse sentido ofendidos ante su desarrollo, o lesionados en su sentido de la moralidad o del pudor. En el nombre de la defensa de la diversidad, se impuso un marco ético y estético al conjunto de quienes pudiesen encontrarse en ese momento en el lugar, sin considerarse la posibilidad de que ello resultara lesivo, pero incluso después, cuando esta posibilidad se hizo evidente, la defensa de la actividad continuó sin que mediaran consideraciones sobre este particular.

Durante el debate se hicieron comparaciones con espectáculos similares que pueden verse, por ejemplo, en la televisión pública. Pero lo cierto es que cada quien elige ver o no ver televisión. Pero en este caso hablamos de una exhibición caratulada como (pos)porno, desarrollada en un pasillo de circulación de una facultad pública, con lo cual perfectamente puede ser equiparada a un hecho de violencia sexual, lindante incluso con un acto delictivo, habida cuenta de la figura de exhibiciones obscenas contemplada por el Código Penal, dado que el mismo se realizó de manera tal que terceras personas pudieran verse expuestas sin haber dado consentimiento. Si admitimos que mirar es un acto vinculado al ejercicio de la sexualidad, incluso sin la necesidad de limitarnos al supuesto del vouyerismo, y que el hecho de ver es la condición previa del mirar, cualquier persona que pasara por ese pasillo, que es parte de la facultad pero al mismo tiempo un espacio de circulación pública, estuvo expuesto a ser partícipe del acto en cuestión, sin haber dado consentimiento para ello. Es por esto que se trata ya no solamente de una exhibición obscena, encuadrada dentro de un marco delictual, sino también de una práctica sexual no consensuada. Cada quien era libre de quedarse mirando, pero en lo relativo al ver la práctica estuvo marcada por la imposición. Todo hubiese sido diferente a puertas cerradas, pero en este caso no hubo diferencia ninguna con un acto exhibicionista cualquiera, y esto sucedió precisamente en un momento en el cual la sociedad reclama que se castiguen las prácticas sexuales no consensuadas de cualquier naturaleza, no solamente la violación de una mujer, sino también el abuso verbal o psicológico vinculado a la sexualidad sin necesidad de contacto físico, todo lo cual también es parte de la violencia de género.

En otras palabras el escándalo, por más que sus protagonistas se hayan negado a comprenderlo así, no tuvo que ver con el sexo ni con los desnudos, sino con el hecho de que fue un gesto a contramano de todo lo que se expresó a través de la consigna "Niunamenos". Se consumó un acto de violencia sexual, derivado de su imposición, y luego se sostuvo dicha violencia, cuando en el debate posterior se le siguió negando el derecho al pudor a quienes por los motivos éticos, religiosos, estéticos, sexuales o los que fuesen hubieran podido sentirse vulnerados al ser expuestos a esta práctica de manera inconsulta. Evidentemente existe un doble discurso, donde por un lado se reclama la apertura hacia una diversidad, y por el otro se niega el derecho de quien pudiera sentirse vulnerado por tener un criterio ético, estético o sexual diferente. No obstante, al mismo tiempo que se permite este ejercicio sexual no consensuado, se condena el acoso sexual cometido desde un hombre hacia una mujer. El otro, el diferente, en este caso quien posea un sentido del pudor que no es reconocido por los pretendidos “artistas” del (pos)porno y sus defensores, ha sido borrado, y de este modo se borra con (pos)pornografía lo logrado como reivindicación del derecho a que nadie agreda sexualmente a otra persona. Y no sólo en lo físico: tampoco mediante prácticas tales como el acoso, el proferir groserías con impunidad o el exhibirse desnudo sin que el otro lo desee, gritando "¡esto es arte posporno!" al tiempo que agita su miembro con una mano. Para que la violencia sexual sea violencia, no es necesario que sea ejercida desde un hombre hacia una mujer. Y no hay mayor violencia que la que nace de negar el derecho del otro. En este caso, negar el derecho de aquellas personas que pudieron sentirse ofendidas por este acto exhibicionista, como si estuviesen obligadas a aceptar el criterio de una minoría hegemónica que ha decidido negarlas.

***

Violencia y vida cotidiana

Graciela Smerling
Carrera de Ciencias de la Comunicaciòn
Magíster
graciesmerling@yahoo.com.ar

Palabras clave :Violencia, vida cotidiana , autoridad, gestion cultural

RESUMEN

El concepto de violencia varía según la cultura y la época; y junto el conocimiento de la historia nos darán las primeras herramientas para tratar la cuestión de la violencia . Desde el colonialismo hasta nuestra historia reciente de dictaduras y totalitarismo nos ha dejado su marca en el cuerpo social de las sociedades.

Debemos reflexionar en el origen de la violencia social en la vida cotidiana y en la cultura como mediadora en situaciones de violencia.

La cultura es esencial para llevar adelante la vida en el país. Es necesario, diseñar políticas de contención y de mediación que den respuestas a los problemas sociales y esto se logra desde un conocimiento integral de la sociedad ya que no siempre son la única causa. Es necesario plantear nuevos ámbitos del quehacer social, apoyar la transmisión y descubrimiento de nuevos modelos culturales para poder llevar adelante una vida sin violencia que nos beneficie a todos.

Para poder entender la violencia creo necesario ponernos de acuerdo en cuanto a su definición, así podremos concordar acerca de lo que estamos hablando:

Del latín Violentia; la violencia es la cualidad del violento o la acción y efecto de violentar o violentarse. El violento, por su parte, es aquel que está fuera de su estado natural, situación o modo; que se ejecuta con fuerza, ímpetu o brusquedad, o que se hace contra el gusto o la voluntad de uno mismo.

La violencia es un comportamiento deliberado que puede provocar daños físicos o psicológicos a los otros. Provoca daño o sometimiento. Puede producirse a través de acciones y del lenguaje y también desde el silencio o puede manifestarse además como una amenaza.

La violencia puede ser emocional que se traduce en ofensas o amenazas. Según el sociólogo Galtung, que desarrolló la teoría Triángulo de la Violencia, en donde establece la conexión y la relación de los tres tipos de violencia que considera que existen en la sociedad : violencia cultural, estructural y directa.

Cultural: se manifiesta en las obras de arte, la ciencia o la religión.

Estructural: se origina en diversos sistemas como consecuencia de no poder ver satisfechas las propias necesidades.

Directa: se lleva a cabo de manera física o verbal hacia las personas o contra los bienes. Es una forma más habitual y peligrosa que se ejecuta a través de robos, asesinatos y daños a la propiedad.

“Si diferenciamos la Cultura de Violencia con la Violencia Cultural, la entendemos según la definió Galtung, como “aquellos aspectos de la cultura, de la esfera simbólica de nuestra existencia, ejemplificados por la religión y la ideología, el lenguaje y el arte, la ciencia empírica y la ciencia formal (lógica, matemáticas), que pueden ser utilizados para justificar o legitimar la violencia directa o estructural. Estos rasgos constituyen aspectos de la cultura, no culturas completas” (Galtung, J. 1990: 289).

El concepto de violencia varía según la cultura y la época. Y el conocimiento de la historia nos da las primeras herramientas para tratar la cuestión de la violencia .

Colonialismo y Violencia

Definición de colonialismo:

-Sistema político que defiende el establecimiento y conservación de colonias (territorios): el colonialismo europeo comenzó en el siglo XV con la conquista y colonización de territorios de África y América ; el colonialismo proporcionaba fuentes de riqueza y poder a las metrópolis.

-Política de adquisición de territorios para explotar sus recursos económicos en beneficio de la metrópoli.

(Diccionario manual de Lengua española Vox c.2007 Larousse Editorial, S.L.)

-Organización política por la cual un país domina a otro económica y políticamente .Estos países más pequeños se han empobrecido por el colonialismo.(Copyright 2013. Dictionaries LTD.)

¿Como podemos pensar a la violencia?

Si partimos desde un lugar histórico, el colonialismo es un punto interesante ya que podemos definirlo como la intromisión en un país que no es el de uno. Esto lleva consigo, la violencia como un elemento que no puede eludirse. Los países que se industrializaron con mayor poderío económico se convirtieron en potencias y extendieron sus dominios y no solamente modificaron formas de trabajo sino también culturales.

El proceso de Colonialismo más violento de la historia fue en 1492 , donde fueron arrasados todos los pueblos originarios.

La posesión es dominación , se busca poseer lo que no se tiene, arrancarle al otro lo que tiene, en donde el sometimiento se realiza a través del miedo y en donde no hay presencia de reglas morales. La violencia existe y existirá.

“El poder absolutista español se quedaba con toneladas de oro y plata de las tierras americanas usurpadas . Para el siglo 16, la monarquía española, a raíz del excesivo poder y la autonomía que habían tomado los adelantados, decidió crear instituciones para controlar a los que habitaban las tierras lejanas conquistadas. Felipe II estableció pautas generales de lo que debía ser la ocupación permanente de sus súbditos en América para reducirlos a su obediencia llegando a imponer a sangre y fuego el dominio español”. (Piña,2015:14)

Esto colabora al desarrollo de la burguesía y así la violencia reina en la historia.

En nuestra historia reciente de dictaduras y totalitarismo también nos ha dejado su marca en las sociedad.

Debemos reflexionar en el origen de la violencia social en estos últimos 30 años y a la cultura como mediadora en situaciones de violencia. Entre los año 80 y los 90 se produjeron daños en la columna vertebral del país, que solo podrán superarse con actividades culturales y políticas de desarrollo.

El estado, en esos tiempos, ayudó al sector productivo para que fuera más competitivo y pueda extenderse tanto a nivel nacional como internacional. Financió a la industria para mejorar toda su infraestructura , pero también para estimular a aquellas empresas que mejor se ajustaban a las exigencias de la globalización.

El poder político se unió a los empresarios que se aliaron utilizando las políticas injustas y de exclusión. Y en consecuencia, la desigualdad se hizo cada vez mayor. Se produjo además, la reducciòn del estado, se cambiaron las reglas de mercado, y el bien común, aquello por lo que se benefician todos los ciudadanos, pasó a segundo plano.

Junto a esto debemos considerar las reducciones que se realizaron en los programas de bienestar social y en consecuencia, esta situación trajo un deterioro tanto en educación, como en salud, en trabajo, y seguridad.

Violencia y vida urbana:

La antropóloga Teresa Caldeira estudió el modo de vida de las poblaciones de la periferia , comparando con lo qué está pasando en la actualidad , y se pregunta también si en el presente , la violencia crece o disminuye.

En los primeros siglos tenemos que hablar de la presencia del canibalismo que se define como “la costumbre alimentaria de comer carne de la propia especie“. Las prácticas de este tipo no son aceptadas en nuestras sociedades, otro modo de violencia era el que se sucedía en la sociedad espartana , en donde a los niños que nacían “defectuosos” , los arrojaban desde la cima de las colinas .El nazismo también toma alguno de estos elementos de los espartanos en su gobierno.

Si a ese momento, lo comparamos con el siglo 20, podemos deducir que la violencia es menor. Si tomamos América latina, podemos ver por las estadísticas que a partir de los 80 esta se acrecienta. Hay hechos que producen estos movimientos. El aumento de homicidios , producto del “crack” ,y que después cuando se controla esta droga, descienden los niveles de homicidios.

Otro tema vinculante, es que internacionalmente se relaciona a la violencia con la pobreza y esto no es un planteo correcto. Son considerados un peligro para la sociedad cuando en verdad, son ellos los que viven en riesgo y ponen su vida en peligro constante.

Lo que sí podemos ver, es la estrecha relación entre la droga y el crimen organizado, y la facilidad con la que el dinero fluye. Se consigue dinero fácilmente, aunque el costo sea la vida misma, pero ningún otro trabajo puede generar tanto en tan poco tiempo.

El principal bastión de la violencia lo podemos encontrar en las organizaciones criminales vinculados al narcotráfico y la trata de personas, en donde se emplean jóvenes y adultos marginales para llevar adelante sus negocios. La organización del narcotráfico se hace fuerte imponiendo la violencia y por esto, es necesario un estado que trabaje con sus mejores recursos.

Algunas organizaciones políticas plantean diversas soluciones para garantizar la paz social : desde medidas punitivas drásticas , el empleo de mayor cantidad de dispositivos de control como por ejemplo las cámaras de seguridad, el armado de organizaciones civiles para crear mecanismos de protección y prevención frente a actos criminales, y la participación de los gobiernos en diferentes funciones para ampliar la seguridad ciudadana.

Nos hallamos en medio de una fuerte problemática: por un lado se exigen políticas punitivas y discriminatorias, y por el otro, los cambios que se han producido en la legislación Argentina en materia penal, hace que las reducciones de penas y los beneficios a los condenados , más los recortes a las facultades de la policía, disminuyen el poder persuasivo de las penas, ya que no se logra modificar las conductas.

Parece no encontrarse la respuesta acertada ya que las pérdidas de vidas siempre estàn presentes y los delitos no se reducen.

La autoridad

El concepto de autoridad hace referencia a una potestad que logra alguien, que obtiene poderes o facultades sobre un grupo de personas. La autoridad describe el prestigio a raíz de su calidad o su formación. Esta puede ser considerada como un modelo de dominación ya que implica obediencia por parte de otro.

Podemos decir, por lo tanto que sin alguien que obedezca no hay autoridad posible. Pero hoy tenemos presente esta paradoja, que existe autoridad sin autoridad. Está el control policial pero no hay quien obedezca, que en muchos casos es lo que hoy vivimos. Sin duda la corrupciòn también es parte por lo que esto sucede. Y a partir que la corrupción se enquista en el estado, la sociedad pierde el respeto hacia la autoridad dejando acéfalo la relación.

Creo indispensable pensar, en cómo hacer para reestablecer la autoridad en la sociedad en la que vivimos, analizándolo desde la vida política y que no se lo señale de reaccionario o de progresista a quien hace el planteo pàra invalidar este pensamiento.

Si consideramos a los filósofos que se interesaron en estos temas, muchos piensan en el contexto de una sociedad de amos como en la democracia de Atenas, en donde los ciudadanos no tenían derecho a la expresión política como lo explica Platón para él, el hombre es amo o esclavo en relación a otro hombre no a la idea.

Hegel escribió que el amo y el esclavo dieron el origen de la historia en donde se enfrentan dos deseos. Se desea el deseo del otro y esta es una lucha a muerte. Una de las dos conciencias tiene miedo a morir y antepone el temor a la muerte a su deseo. .

Marx pensó que el proletariado iba a ser el portador de verdades universales pero la vida social continuó dividida entre amos y siervos. Todos los intentos por resolver estos conflictos no llegaron a un buen destino.

Existe sin embargo, una autoridad que no se altera y es a través de la relación entre el psicoanalista y el paciente, en donde podemos encontrar el camino. La cura que se emprende a través de la asociación libre suele llegar a organizarse y expresarse como dependiendo de una instancia soberana , de una autoridad que la misma asociación libre instala.

Lo provechoso es como la autoridad gobierna la asociación libre y la relación entre ellos. Lo que importa es que una autoridad se sustenta en tanto tiene consenso , se respalda cuando se manifiesta por adhesión, como liderazgo, y no resulta cuando se impone por la fuerza.

“Esta autoridad se vuelve el objeto de una intensa investidura amorosa que los psicoanalistas llaman transferencia. Así el analista, ve ante sus ojos, constituirse algo que expresamente hay que

llamar servidumbre voluntaria y esto, a pesar de la mayor libertad de expresión que se procure ofrecer al paciente es la creencia que esté en la existencia de una autoridad aceptada como directriz y que se empeña en seducir." (Melman,2005:215)

También agrega el autor: "es permitido luchar contra tal o cual amo porque nos parece injusto o malo pero no se puede luchar contra lugares."

La seguridad es un tema complejo , es necesario encararlo desde diferentes ángulos y alternativas de la gestión pública . Y requiere fundamentalmente ,un abordaje integral.

Otro tema anidado es la seguridad ciudadana. Los cambios en el poder político trae aparejado una brecha mayor entre ricos y pobres . Y el problema que aparece en el marco de esta realidad es la cuestión de la seguridad, presente en las agendas y el debate público, poniendo en relieve las controversias de estos temas y sus diferentes intereses . Es por esto que la inseguridad se convirtió en uno de los temas centrales en la opinión pública. Este tema es muy sensible a la ciudadanía y genera tensiones férreas.

Diferentes tipos de violencia:
La violencia no solo se expresa en forma de violencia física. Podemos diferenciarlas en:
Violencia económica. Robo, usura , explotación, delitos económicos. Todo lleva a la pobreza
Violencia fìsica: desde los golpes hasta el asesinato. Agresión, tortura.
Violencia racial: discriminación hacia diferentes etnias
Violencia sexual: se manifiesta con actos agresivos imponen una conducta sexual contra su voluntad.

Debemos también pensar en la violencia en la casa y la relación con el adolescente que la padece. Los menores miran a sus padres y reproducen la vida. Así, el resentimiento, el individualismo y la competencia nos puede llevar a dañar a los otros, en donde la fuerza se impone a los golpes, es una acción directa, en donde interviene la angustia, la soledad y la frustración. Además de otros sentimientos que surgen como consecuencia de la falta de contención social. Cuando no se puede manejar la emoción, la violencia emerge y atraviesa a todas las edades, y en estos temas, no importa el origen ni la clase social de donde se precede.

Podemos leer algunos versos de "En la Ribera" de Bersuit Bergarabat que explican los tiempos que vivimos:

"…O La Matanza ,que todavía duele
Sòlo se arroja basura
Se aspira pimienta blanca
Los corazones supuran
Y murguean
Danzas guerreras
Bailan el hambre
Cantan a la peste cueste lo que cueste
Es el arte de la pelea….

…la púa es como una antigua
Lanza guerrera.
La nueva arma del urbano cazador
Parece ser que envenenarlos no es violencia
Es violencia su desesperación…

Por lo tanto, es violencia que existan chicos con hambre, sin techo, o que la corrupción de los gobiernos deje sin educación ni salud , y sin seguridad pública a la mayor parte de las comunidades. Ante la crueldad y el estrés , todos podemos ser violentos. Depende del entorno que nos rodea, nuestra respuesta puede ser de violencia o de bondad. Y si elegimos la segunda opciòn, podremos intentar generar un nuevo entorno. Los lazos sociales deben ser restablecidos a partir de acciones concretas como la creación de redes.

Y la cultura es esencial para llevar adelante un país. Es necesario, diseñar políticas de contención y de mediación que den respuestas a los problemas sociales y esto se logra desde un conocimiento integral de los problemas sociales ya que no siempre son la única causa.

Generar un nuevo entorno, y lograr una idea esperanzadora, creo que viene de la mano de Ali Mustafa, cuando explica:

"La violencia es un fenómeno social, que se aprende y por tanto también se debería poder desaprender y en ese proceso de desaprendizaje el avance y conquista de los derechos humanos tiene un papel preponderante. Lo cierto es que si hay violencia, hay conflicto y no viceversa."(Mustafa,2013:15)

La cultura de violencia se presenta cuando una sociedad tiene interiorizada la violencia como mecanismo para hacer frente a las situaciones donde las personas no estàn de acuerdo.

Las sociedades modernas viven obsesionadas con la búsqueda de seguridad, y este tema se ha convertido en la tensión política más grave de la actualidad. Frente a ello, las soluciones que suelen plantearse son diversas:

- Medidas punitivas drásticas para combatir la criminalidad,
-Organización de la sociedad civil para crear mecanismos de protección y prevención frente a actos criminales,
-Participación de los gobiernos locales en tareas de seguridad ciudadana, entre otras.

El psicólogo Gabriel Kessler que explica que el sentimiento de inseguridad tiene diferentes variables que dependen de la edad, el sexo, la clase social, las ideologías, la experiencia de haber sido víctima de un delito, los relatos que en torno a él se construyen, las acciones que se le asocia, su lógica, sus implicancias en la vida cotidiana. Los distintos modos que tiene una sociedad de procesar y gestionar sus temores implica romper con los relatos hegemónicos.

Kessler añade:

" tanto en el campo político, mediático como en la población, la inseguridad no es sinónimo de delito, ni siquiera de todos los delitos violentos. La inseguridad es la sensación de una amenaza aleatoria que puede abatirse sobre cualquiera en cualquier lugar. La idea central es la de aleatoriedad, le puede pasar a cualquiera. Muchas veces causa sensación de inseguridad, por ejemplo, el que haya jóvenes reunidos en la calle que no están violentando ninguna ley. Por esto, la inseguridad no es sinónimo de ruptura de la ley. La inseguridad tiene siempre una dimensión de demanda insatisfecha dirigida al Estado sobre lo que se considera un umbral de riesgos aceptables, y eso necesariamente es subjetivo aunque no lo hace menos real." (Kessler,2010:)

En plena campaña, Sergio Massa en la provincia de Buenos Aires volvió a hacer foco en la inseguridad, y habló acerca del principal reclamo de la gente en las diferentes encuestas de opinión. Afirmó que la seguridad no es de derecha ni de izquierda y en su municipio, lleno de cámaras de seguridad , para prevenir el delito. Me pregunto si es esta la manera de prevenir y de bajar la inseguridad ya que el debilitamiento del estado, la corrupción, la exclusiòn , entre otros temas, debilitan la legitimidad y calidad del sistema político.

Entonces, cómo llevar adelante una gestión: ¿cómo hacemos para poder trabajar conjuntamente a lo importante con lo urgente?

La vida colectiva de los seres humanos necesita de un orden social y jurídico para la convivencia. La finalidad de este orden consiste en hacer posible que cada uno de los integrantes de la comunidad pueda alcanzar la mayor realización posible en su condición de sujeto de derechos.

Sin duda que promoviendo una Cultura de la Paz (1998, resoluciòn A/52/1), según la definición de las naciones Unidas, que consiste en una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones. Es necesario la búsqueda de consensos y la no violencia.

Por lo dicho vemos como la seguridad se ha convertido en una palabra con varias acepciones, siempre presente en el debate público actual, vinculadas a lo que se considera la seguridad civil o urbana.

La noción de inseguridad la encontramos en la presencia de ciertos delitos según la consideración del sistema legal, que generan preocupación pública y una serie de estados de ánimos como el temor y la indignación que se muestra a través de un sentimiento de enojo por actos que se consideran injustos.

Es evidente que seguridad e inseguridad no son nociones que aceptan una definición estática ni està conformada por características comunes, sino que se encuentra en una tensión constante .

Es imprescindible articular la cuestión de la seguridad con el mandato de la ciudadanía. Articular seguridad con ciudadanía es por lo tanto una necesidad global y, en particular en nuestro país, por la periódica penetración de discursos autoritarios al tratarse esta problemática, por la persistencia de casos de violencia por ejemplo contra la mujer, o institucional, de violación de los derechos de personas privadas de su libertad y de un modo más general, la presencia que aún puede haber en este tema de secuelas del terrorismo y autoritarismo de Estado.

La población debe comprender los costos negativos a mediano y largo plazo de actos de violencia y corrupción, así como de las tendencias hacia el individualismo, la impulsividad, el consumismo, etc. Para ello se hace necesario un proceso educativo dirigido a toda la población, pero también un programa de reforzamiento de conductas opcionales e incompatibles, tales como incentivos a programas de desarrollo comunal, promoción de organizaciones populares de bien social y cultural, estrategias comunales de seguridad ciudadana, entre otros.

Familia:

El paradigma acerca de la familia era que los padres tenían una cultura de trabajo, de dignidad ,una perspectiva de movilidad social acerca del futuro ,que hoy se ha desvanecido. Nos encontramos que los ideales de felicidad solo lo alcanzan una pequeña minoría de los ciudadanos, para los demás, la frustración se hace cada vez más cotidiana.

El sentimiento de movilidad no está presente en muchos de los jóvenes, y vemos, que existe una población que no conoce la cultura del trabajo, sin oficios y sin ningún tipo de disciplina laboral que pueda producir reacomodamientos dentro de la vida de cada uno de estos ciudadanos. Esta franja ,también tienen hijos de entre 20 o 30 años que tampoco trabajan y que jamás vieron trabajar a sus padres. Esto implica que muchos de ellos no tienen un referente directo y no han vivido dentro de una cultura de trabajo.

Roxana Kreimer escribe:

“en algunas entrevistas de televisión a jóvenes en conflicto se observa un marcado desprecio por el mundo del trabajo y en particular de “los giles que trabajan”, ya que el trabajo exige mucho sacrificio en función del bienestar económico que procura, ya que los que obtienen mucho dinero no lo hacen a través del trabajo. El desempleo permanente y la inestabilidad laboral constituye a que se pueda transmitir a las nuevas generaciones valores vinculados con el trabajo, educación y familia. “(Kreimer,2011:)

Esto conlleva a que las normas de convivencia social se desvanezcan cuando aparecen conductas violentas entre los individuos. Esta presencia es cada vez más apremiante y genera mayor riesgo de vida y en consecuencia provocan un mayor escenario de inseguridad. La ruptura del lazo social genera el desvanecimiento del compromiso ciudadano y del aumento del comportamiento antisocial.

En un primer momento fue la sociedad de bienestar lo que estaba instalada en la sociedad, pero esta se convirtió en una sociedad llevada adelante por el mercado , que dejò secuelas muy intensas.

En los últimos veinte años se generó un ambiente de desconfianza hacia las instituciones que se presenta en forma conjunta con un sistema político debilitado por la corrupción. Esto trae aparejado fuertes sentimientos negativos que se apoderan de la sociedad y que debemos tener en cuenta. Por un lado, la intolerancia de algunos ciudadanos que no pueden aceptar ideas y opiniones diferentes a las de los otros generan reacciones adversas ante los demás. Debemos agregar tambièn el

sentimiento de frustración, que hace que las expectativas de las personas se desalientan porque no llegan a conseguir lo que cada uno añora.

La violencia se basa en el dolor, el hombre sufre y la cuestión central es también el apego a la vida. El que tiene miedo se deja vencer, se entrega al dominio del otro. Esta aparece con mayor importancia en sociedades cuando el desempleo, la inequidad social y al no estar dentro del sistema educativo, generan un fuerte impacto sobre la delincuencia.

Las causas de la violencia social y política de las últimas décadas son multifactoriales. Desde políticas recesivas, de exclusión y antipopulares , los empresarios que apuestan sólo a la rentabilidad y los medios de comunicación que marcan el rumbo de una agenda política que, discrimina y criminaliza la pobreza.

El cambio debe venir por la voluntad y por las decisiones políticas de todos los actores involucrados. Las respuestas que vienen de los gobiernos son de regular y crear normas y estas muchas veces son decisiones desacertadas y alejadas de los verdaderos reclamos sociales, siendo la represión del delito lo más habitual y no la prevención.

Debemos pensar en un nuevo cambio de paradigma. Proponer la lectura de los textos de Emanuel Levinas que explica que la irrupción del otro basta entonces por sí mismo para fundar la ética y la responsabilidad . Explica que el otro otorga una responsabilidad de la que uno no podrá librarse jamás ya que cuando el otro está delante de mí no podré eliminarlo. Es necesario poder escuchar al otro, dialogar con ese otro que está frente a nosotros.

Conclusión

La vida colectiva de los seres humanos, con sus valores y actitudes, necesita de un orden social y jurídico para la convivencia. La finalidad de este orden consiste en hacer posible que cada uno de los integrantes de la comunidad pueda alcanzar la mayor realización posible en su condición de sujeto de derechos.

Es necesario construir la autoridad, generando espacios de participación, confianza, y promoviendo la escucha, la presencia, y el compromiso. con actos que puedan hacer coherente el discurso para los ciudadanos a través de la construcción de una identidad en términos dialogados.

Es necesario un proceso educativo para todos los ciudadanos, promoviendo organizaciones populares de bien social y cultural . La actividad cultural puede favorecer para componer el tejido social y los vínculos sociales a través del diálogo y el respeto.

Ante una agresión, el impulso nos lleva a contestar con más violencia, y así nos encaminamos a buscar una revancha. Sin embargo si uno puede descubrir y reconocer que existe el camino de la no violencia , tenemos la posibilidad de poder reconocer de qué se trata ese camino y llevar adelante un cambio. Si la violencia se aprende, podemos pensar que también puede ser desaprendida. Considero que es necesario plantear nuevos ámbitos del quehacer social, apoyar la transmisión y descubrimiento de nuevos modelos culturales, como modos de vida.

Los centros sociales que trabajan con micro culturas generan estímulos y alternativas trascendentes, y puedan modificar el modo de las relaciones líquidas , del exitismo e influir sobre las diferentes potencialidades creativas, intelectuales y afectivas. De manera paralela debe implementarse una estrategia que brinde educación de calidad en contextos de violencia.

Cualquier intervención o acción efectiva para detener la escalada de violencia pasa por una transformación de nuestra cultura. Pero cualquier intervención a nivel microsocial, sin un contexto macrosocial favorable, terminará siendo sólo un paliativo y cualquier programa macrosocial que no tome en cuenta y permita la participación activa de la mayoría de la población terminará siendo sólo otra buena intención.

A través de la acción cultural se puede contribuir a la recomposición del tejido social y de los vínculos primarios y secundarios , comprendiendo la diferencia través del diálogo y del respeto. Debemos acercarnos a los jóvenes y mostrarles otros posibilidades y valores, con más educación y participación pública. Es necesario poder construir vínculos dentro de un sistema económico basado en la integración, en donde las comunidades de diferentes grupos sociales puedan reunirse bajo un mismo precepto. Mientras tanto, deben ser los políticos los que tomen en cuenta las variables, para que la conciencia ciudadana lleve adelante una cultura de no violencia que nos beneficia a todos.

Bibliografía

Feinmann, José P.(2013) : Canal Encuentro :Colonialismo y violencia
Fohrig, A (2015): Narcotràfico: la prioridad es reducir la violencia. Diario Clarín.Pag.27.
Kessler, G : La relación entre percepción de inseguridad y delitos.
www.pagina12.com.ar/2010-18-23
Kreimer, R. (2011): Desigualdad y violencia social. Ed. Anarres.
Melman, C. (2005): La autoridad desde el psicoanálisis. Desde el jardín de Freud. Bogotá.
Mustafa,A (2013): Violencia y Cultura.Buenos Aires. Flacso.
Pigna, F.(29-03-2015) :Revista Viva: Las palabras y las cosas.. Pag.14.

***

La cultura afectiva del amor líquido: estudio de caso *35 and single*

Fernanda Esperanza Tusa Jumbo
Universidad Técnica de Machala
Estudiante de Doctorado de Comunicación Social de la Universidad Austral de Argentina
ftusa@utmachala.edu.ec

Palabras clave: Comunicación, cultura afectiva, 35 and single, amor líquido.

RESUMEN
Dentro de la línea temática *Culturas afectivas y medios de comunicación* este artículo realiza un abordaje del estudio de caso *35 and single*, un corto que presente la vida amorosa de una joven argentina y su elección de ser soltera como una decisión de vida independiente y autónoma, dentro del contexto de una sociedad líquida.
Para este trabajo utilizamos como metodología el análisis cualitativo de contenido, a través de una matriz de información donde se refiere variables como: valores trasmitidos y mensajes e ideas expresadas en relación al corto documental que muestra la evolución de la edad de la protagonista y el cambio en su noción de amor.
Finalmente se concluye que *35 and single* genera un sentir colectivo de empatía con la protagonista de la historia, puesto que la problemática del amor es universal y permanente dentro de la mesa de debate afectiva-personal del ser humano. Su estilo sensible, natural y honesto incide en los modos de recepción, evidenciando que la sociedad de la información y el conocimiento vive cambios vertiginosos no solo en sus avances científico-tecnológicos sino también en sus relaciones afectivas e interpersonales, las cuales determinan los modos de producción artística, cultural y comunicacional de los jóvenes.

Introducción

Zygmunt Bauman, sociólogo polaco de origen judío, en su libro *Amor líquido* describe a la sociedad postmoderna como un espacio de vínculos y relaciones frágiles, débiles, casi etéreas. El corto documental *35 and single* se incluye dentro del análisis contemporáneo sobre cómo se han transformado las culturas afectivas de los jóvenes a día de hoy, tomando como referencia el valor del amor, documentado por Paula Schargorodsky, cineasta argentina radicada en Nueva York, quien cuestiona el peso social que tienen los prejuicios y estereotipos de la mirada de *el otro* sobre las mujeres solteras de 35 años. En palabras de la protagonista, *la libertad femenina tiene fecha de vencimiento*.

El presente trabajo de investigación es una revisión de literatura bibliográfica sobre variables determinadas como: cultura afectiva, juventud actual y contexto de sociedad líquida. De igual manera se presenta el estudio narrativo del corto y su repercusión en cuanto a valores y mensajes trasmitidos.

Desarrollo conceptual

Dentro del desarrollo de la investigación es preciso acotar la caracterización de los protagonistas del corto documental *35 and single*, quienes justamente son los jóvenes y en torno a ellos se develan cómo son sus relaciones afectivas y la sociedad-contexto donde se desenvuelven. Bajo esta perspectiva, se efectuó una monitoreo textual por diversas fuentes de información, con los siguientes resultados teóricos:

Caracterización de la juventud actual (síntesis del artículo *El mundo de los jóvenes ¿quiénes son? ¿Qué buscan?* de Tony Anatrella)

- Los post-adolescentes se han formado a sí mismos en un narcisismo difuso e inconstante
- Los jóvenes presentan fragilidad del yo, una visión temporal reducida a los deseos del momento y a las circunstancias (placer inmediato)
- Prefieren mantener relaciones intimistas y lúdicas (inseguridad afectiva)
- Su perfil psicológico es resultado de una educación centrada en lo afectivo, en la duda de uno mismo con respecto al otro y del sentido del compromiso
- Quieren hacerse psicológicamente autónomos buscando al mismo tiempo afirmar el propio yo. Cada uno de ellos necesita poder ser él mismo y renunciar a la educación recibida y a las presiones sociales
- Tienen necesidad de ser apoyados cuando se encuentran confrontados con la realidad, para poderse aceptar, para aceptar la vida y comenzar a actuar en la realidad
- Están en búsqueda de las razones para la vida sobre las que construir la existencia
- Tienden a asirse a modalidades de gratificaciones primarias y tienen dificultad en madurar

- Aquello que sienten e imaginan a menudo sustituye los hechos y la realidad del mundo externo, predisponiéndolos a vivir en lo virtual, imaginario, sin contacto con la realidad, la que no han aprendido a conocer y que los delude y deprime.
- Tienen un acercamiento lúdico a la vida, buscan ambientes totalizantes y sensaciones que les dan la impresión de que existen
- Son ambivalentes, quieren encontrar el modo tanto de entrar en la realidad como de huir de ella
- Son capaces de ser generosos, solidarios y comprometidos con causas que los movilizan, pero tienen menos referencias sociales y sentido de pertenencia que sus predecesores
- Son individualistas, quieren hacer su propia elección sin tener en cuenta el conjunto de valores, ideas o leyes comunes
- Están acostumbrados a vivir constantemente a nivel afectivo y sensorial por sobre la razón en cuanto a conocimiento, memoria y reflexión. Se mantienen cerca de todo tipo de sensaciones (pruebo las sensaciones, luego existo)
- Los jóvenes se encuentran en un contexto social que favorece la dependencia psicológica, viven en una sociedad que favorece el infantilismo (pareja - bebé)
- La pareja formada por jóvenes es incierta y temporal, está fundada en la necesidad de ser protegidos, estar cobijados, en la inestabilidad de los sentimientos, sin que éstos estén integrados en un proyecto de vida y en el sentido del amor (pérdida del sentido de futuro y de continuidad)
- La psicología juvenil es vacilante, incierta y escéptica con respecto a una relación duradera (piensan que permanecen libres al no comprometerse y mientras actúan así terminan por rechazar su propia libertad)
- Les cuesta aceptar la presencia continua de otro en su vida, alternan momentos en los que viven con otros y momentos en los que viven solos
- Piensan que son inmaduros, que no están preparados para comprometerse y que aún necesitan tiempo. Pero cuánto más pasa el tiempo, menos se desarrolla su mentalidad para hacerlos capaces de relacionarse con el otro que, por otro lado, quieren amar
- La mayoría quiere casarse y fundar una familia, aunque no sepan cómo se constituye una relación en el tiempo
- Para ellos, la vida debería limitarse y agotarse con su historia personal

Realizada la caracterización de la juventud del siglo XXI, se necesita centrar al joven dentro de su cultura afectiva contemporánea. Para ello, es preciso delimitar nuestra comprensión sobre qué es cultura afectiva, cuáles son sus características. En ese sentido, hemos trazado una ruta documental por varios autores como David Le Breton quien puntualiza ciertos aspectos a considerar sobre la noción de cultura afectiva.

Caracterización de las culturas afectivas (de David Le Breton)

6. El hombre está conectado al mundo por una red continua de emociones, es impactado, afectado por los acontecimientos
7. La afectividad, si se ofrece en los matices de la particularidad individual, es producto de un entorno humano dado y de un universo social caracterizado de sentidos y valores
8. La afectividad es inconcebible fuera de un aprendizaje, fuera de la formación de la sensibilidad que suscite la relación con los demás dentro de una cultura, en un contexto particular
9. Cada estado afectivo es parte de un conjunto de significados y valores, de los que depende y de los que uno no puede desprenderse sin perder su sentido
10. Una cultura afectiva forma un conjunto apretado en el que cada emoción está colocada en perspectiva
11. No se podría comprender el complejo movimiento de la emoción sin ponerla en contacto directo con una situación específica, con la cual una cultura afectiva propia de un grupo se mezcla con el tejido social
12. El camino de la conceptualización es parte de la emoción
13. Las particularidades sociales y culturales relativizan la existencia del repertorio afectivo de nuestra sociedad
14. Las emociones son relaciones, producto de una construcción social y cultural, y se expresan en un conjunto de signos que el hombre tiene la posibilidad de desplegar

15. La emoción es interpretación, expresión, significación, relación, regulación de un intercambio; se modifica de acuerdo con el público, con el contexto, se diferencia en su intensidad y en sus manifestaciones
16. Es importante los contextos culturales en las encarnaciones y formas de experimentar el sentir afectivo
17. Es necesario recordar el carácter socialmente construido de los estados afectivos donde la base prima sobre la que descansan son las sociedades
18. La afectividad es el impacto de un valor personal que se enfrenta a un contexto, tal como es experimentado por el individuo
19. La emoción refleja lo que el individuo hace de la cultura afectiva que impregna su relación con el mundo
20. La emoción es una emanación social relacionada con circunstancias morales precisas y con la sensibilidad particular de lo individual, está en relación con la comunicación social
21. Las emociones siguen lógicas personales y sociales, tienen su razón de ser, están impregnadas de significado
22. Las emociones son modos de afiliación a una comunidad social, una forma de reconocerse y poder comunicar juntos, bajo un fondo emocional próximo
23. Los sentimientos y las emociones son relaciones
24. Los hombres sienten afectivamente los acontecimientos a través de los repertorios culturales diferenciados

Antropología del amor

Según el artículo *Mediaciones sociales que comprometen el amor en los jóvenes* se define el amor hoy en día como objeto de desencadenamiento de emociones que obedecen a contextos sociales particulares, evolucionados a lo largo del tiempo. Es así que en el siglo XVIII la idea de amor romántico denotaba el sentido de la vida de uno, en función del amor al otro.

Ahora bien, en el escenario actual de la modernidad las relaciones amorosas están 'construidas, delimitadas y reforzadas por instituciones, por toda la estructura social y por un orden de género que impone límites y ofrece oportunidades diferenciales a hombres o mujeres' (Guevara, 2005: 862), en otras palabras se podría decir que 'parece haberse estancado el paso del amor romántico al amor confluente' (Guiddens, 1995), abriéndose al mismo tiempo una emancipación y liberación de influencias y filosofías que posibilitan el desarrollo autónomo del individuo en detrimento a las expectativas fallidas de las relaciones amorosas *sólidas*.

En ese sentido, el filósofo Édgar Morales Flores manifiesta que:

(…) lo que llamamos amor está atravesado por las contingencias del lenguaje y sus símbolos. A partir de esto podemos desprender algunos corolarios, por ejemplo que el amor posee su fabulación histórica, y dicha fabulación vive en nuestra piel nostálgica por una otredad que suele adornarse, cristalizarse, con mil y un virtudes. Es la mano del imaginario colectivamente aceptado la que nos encamina en la búsqueda del grial amoroso (…) me parece que debemos desdibujar nuestros prejuicios respecto al amor para conducir de mejor forma nuestras experiencias amorosas en el campo magnético de los símbolos.

Bajo esta perspectiva, es necesario rescatar algunas características del concepto de amor romántico (Bosch, E. 2007):

- Vivir experiencias muy intensas de felicidad o de sufrimiento
- Depender de la otra persona y adaptarse a ella, postergando lo propio
- Perdonar y justificar todo en nombre del amor
- Estar todo el tiempo con la otra persona
- Pensar que es imposible volver a amar con esa intensidad
- Desesperar ante la sola idea de que la persona amada se vaya
- Prestar atención y vigilar cualquier señal de altibajos en el interés o el amor de la otra persona. Idealizar a la otra persona no aceptando que pueda tener algún defecto
- Sentir que cualquier sacrificio es positivo si se hace por amor a la otra persona
- Hacer todo junto a la otra persona, compartirlo todo, tener los mismos gustos y apetencias

A partir de ello, los jóvenes han interiorizado algunos falsos mitos en torno al amor (Marroquí, M.; Cervera, P. 2014), los cuales son:

- La media naranja: en alguna parte hay alguien predestinado para cada persona
- La pasión intensa de los primeros tiempos de una relación debería durar para siempre

- El amor es ciego
- El matrimonio es la tumba del amor
- Se puede ser feliz sin tener una relación de pareja
- Los celos son una prueba de amor
- Separarse o divorciarse es un fracaso
- Se puede amar a alguien a quien se maltrata
- Se puede maltratar a alguien a quien se ama
- El amor verdadero lo puede todo

Lo anterior nos permite comprender cómo nuestra auto-definición de amor está condicionada por los mitos, fábulas y narraciones socioculturales e históricas que nos han precedido y las hemos heredado de forma educativa desde nuestros hogares e incluso han sido determinados por la influencia mediática y el *cuento de los medios*. Desde esta postura, la sociedad líquida genera nuevas formas de vivir y experimentar el amor, de ahí que se dan tipologías de relaciones sui generis que son un híbrido de la cultura contemporánea, un experimento afectivo sensorial expuesto en casos de estudio como son el corto documental *35 and single*. Para ello, es importante abrir un espacio de análisis del proyecto biográfico en mención.

Figura 1. Escena del corto documental 35 and Single de Paula Schargorodsky



Ser mujer, soltera, sin hijos, con 35 años de edad es algo atípico e incluso mal visto por la sociedad, que empieza a etiquetar a los sujetos protagonistas como 'anormales', fenómeno que afecta de especial manera al género femenino. Por ello, la cineasta argentina Paula Schargorodsky abrió el debate en torno al tema con el fin de defender su elección de permanecer soltera. Para hacerlo, usó imágenes de su vida extraídas de videos caseros, archivos que inician desde el 2002. Según Paula:

(…) a partir de ahí, empiezo a filmar compulsivamente, a todo y a todos, todo el tiempo. Sin motivo aparente. Tengo cajas repletas de casetes, cada uno con su etiqueta, como si fuera un archivo de mi vida, quizá lo único que guardé prolijamente y que sobrevivió a todas mis mudanzas y desordenes cíclicos.

Como asistente de dirección de cine, Paula viajó por muchos lugares y mantuvo un promedio de cinco relaciones a lo largo de sus 35 años, todo este material audiovisual fue el armazón de su corto documental, donde expone "una especie de investigación sobre mi vida amorosa con las preguntas que durante los últimos diez años no me pude responder (…) todas mis historias de amor y rupturas se han registrado y mantenido de forma sistemática", cuenta. Como resultado, su visión estética y artística del tema fue premiada en varios festivales de cine como son: *Tribeca Film Festival, National Film Board* en Canadá y *Power to the Pixel* en Estados Unidos.

Además, su honesta exposición biográfica logró una gran respuesta de los usuarios en red, ya que en el corto se vivifica un fenómeno contemporáneo que incluye tanto a hombres como mujeres que han preferido permanecer solteros después de los 30. En palabras de Paula:

(…) la respuesta de la audiencia fue realmente impactante, cada vez que miro el celular están entrando mensajes nuevos de Twitter, Facebook y mails. Muchas personas me cuentan que viven una experiencia similar y me agradecen por compartir la mía, pero el mensaje que más me sorprendió fue el de un corresponsal de guerra en Afganistán, que me puso: tu video tiene un éxito increíble aquí en Kabul. ¡Tienes que hacer un documental sobre las mujeres solteras afganas!

Eric Klinenberg, profesor de la Universidad de Nueva York y autor de *Going Solo*, explica que el video "tocó una fibra aquí en Nueva York porque es la capital mundial de la gente sola, ya que casi la mitad de las viviendas están habitadas por una sola persona". Este autor argumenta que el éxito de *35 and single* se da porque retrata a la perfección el *modus vivendi* de los jóvenes contemporáneos. En palabras de Klinenberg:

(…) la gente está experimentando una nueva forma de vida que el video ilustra bien. En vez de comprometerse con alguien por el resto de sus días, entran y salen de relaciones más o menos pasajeras: están solos, luego en pareja; en pareja, luego solos. Ya no hay un libreto establecido que todos debemos seguir, así que millones de jóvenes van a las bodas como espectadores, no como participantes, y al irse de la fiesta están forzados a enfrentarse con preguntas complicadas sobre cómo quieren vivir.

En el video, de siete minutos de duración, se muestra a la artista en su estado natural, de forma real, tanto así que expone su departamento totalmente caótico ("elegí ese momento de la casa tan desordenada para reflejar otro desorden, que era el interno"). El guión trata de una chica educada de modo tradicional que ve a sus amigos casarse uno a uno y se pregunta cómo puede hacer para conciliar sus deseos de libertad y la necesidad de no quedarse sola toda la vida.
Los novios y las ciudades donde Paula arribaba fueron cambiando cada dos años más o menos, ella lo grabó todo. Según Paula:

(…) nunca había vuelto a ver todos estos cassettes (…) rebobinándolos volví a lugares que ya creía haber dejado atrás. En el recorrido por el pasado amoroso, cada encuentro con una ex pareja provocó una pregunta y se hilvanó con los materiales cotidianos de la familia y del entorno de amigos, generando un entramado que hizo avanzar este viaje emocional.

En la cuestión estética se reflejan lugares comunes, pertenecientes al orden privado del individuo (baño, dormitorio, cocina) y las relaciones de amor a primera vista que duran poco. Paula recordó cómo fue testigo de los matrimonios y el nacimiento de hijos de sus mejores amigos y amigas, mientras a ella le resultaba una tarea difícil 'sentar cabeza'. Como ella misma cuenta grabó "todo lo que le rodeaba, lugares, amigos, noviazgos, bodas, embarazos de sus amigas, y ahora a los hijos de ellas". Siendo la última soltera del grupo, los ojos de sus conocidos empezaron a apuntalarla y preguntarle *¿cuándo sientas cabeza?* Al respecto, Paula quiso saber si debía dejar de lado los mandatos sociales o podía seguir con su vida de soltera joven hasta que ella quisiera.

Resultados y discusión

A continuación se exponen algunas matrices de información obtenidas del corto-documental *35 and single*

Figura 2. Valores presentes en el video *35 and single*

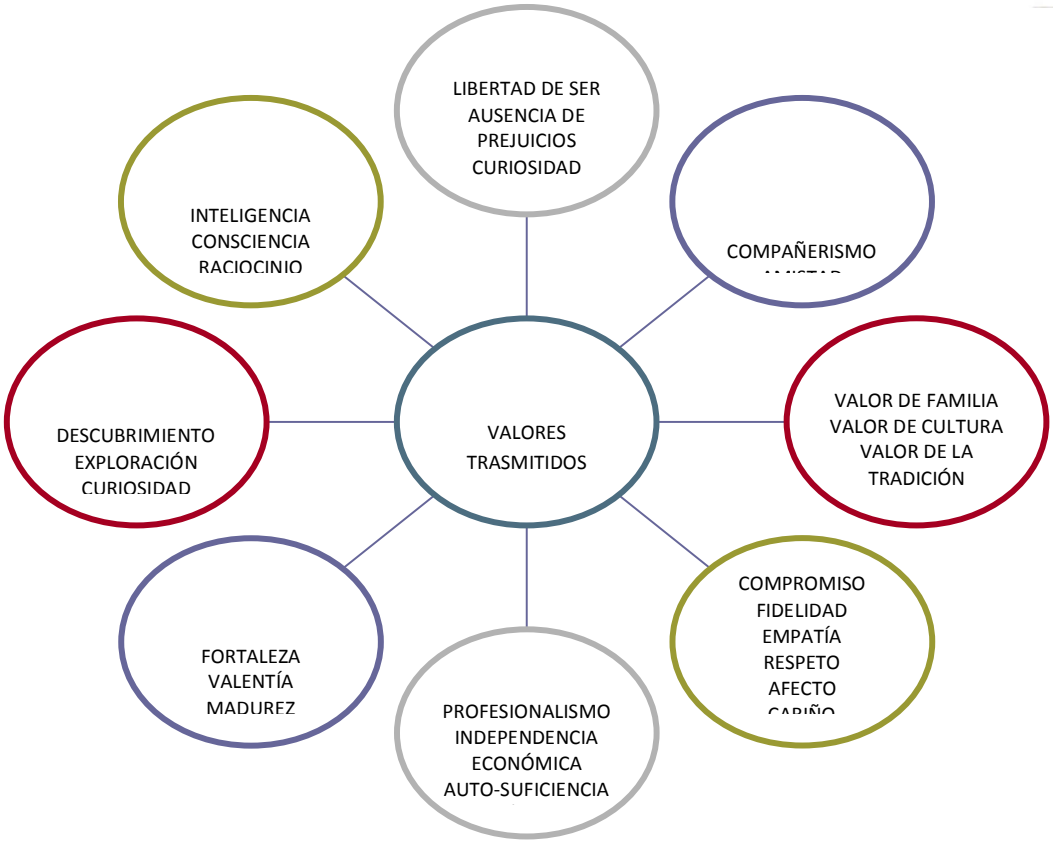
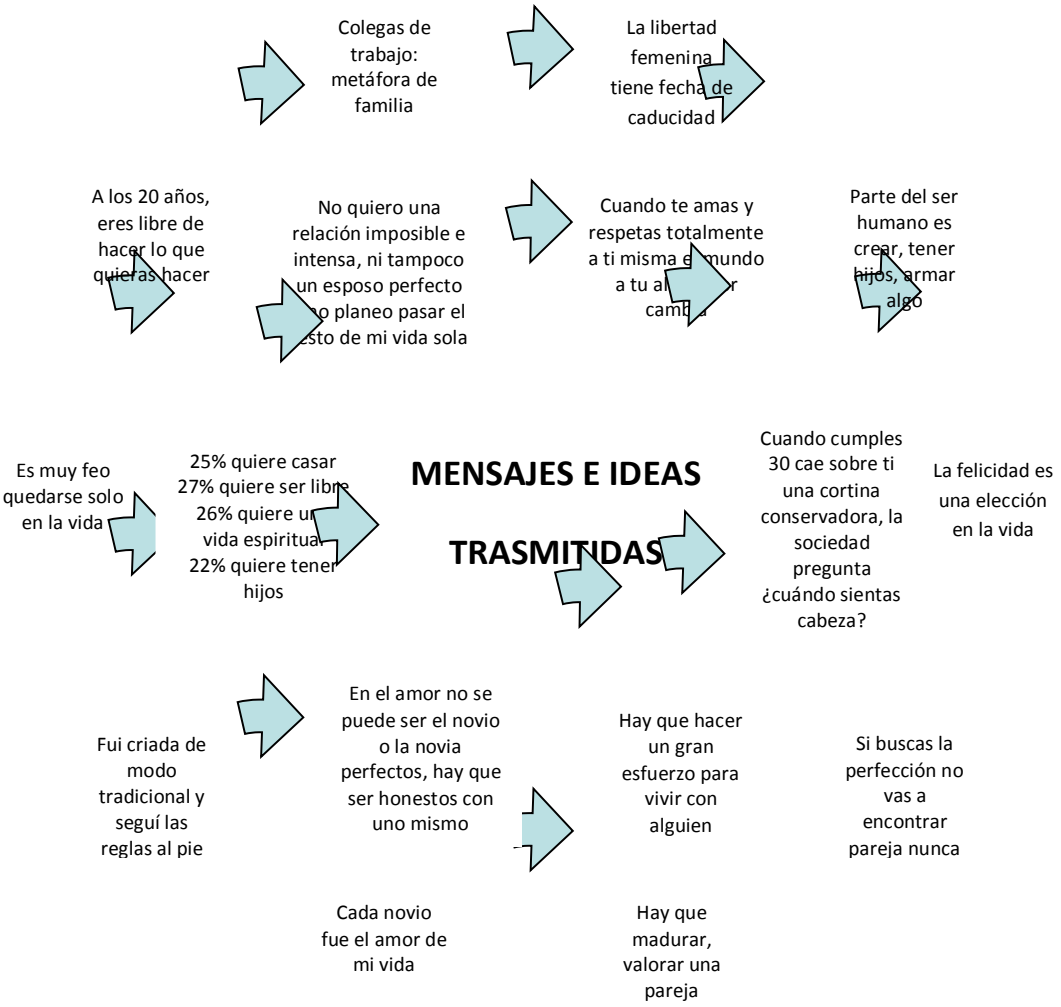


Figura 3. Mensajes trasmitidos en el video *35 and single*



Conclusión

En la tesis *El tipo de amor que caracteriza a las parejas de jóvenes universitarios hoy en día* de Kohinor Hernández, se escribe en torno al amor y el contexto del siglo XXI:

(…) actualmente vivimos en una sociedad moderna, más liberal, en la cual se lucha por la igualdad, donde se suscitan fenómenos nunca antes vistos. Una sociedad en la cual las relaciones de pareja y por lo tanto los matrimonios duran muy poco, hecho que solamente hace aumentar el número de divorcios, de madres solteras, lo cual algunas de las veces ocasiona que existan niños abandonados o maltratados.

De igual manera se señala que el concepto de amor romántico:

(…) fue un producto del siglo XIX. Nació dentro del contexto de una cultura que era predominantemente secular e individualista, una cultura que valoraba de forma explícita la vida sobre

esta tierra, y que reconocía la importancia de la felicidad individual. Esta cultura apareció en el mundo occidental junto al nacimiento de la Revolución industrial y el capitalismo (Branden, N., 2000).

Los cambios de las sociedades conllevan un cambio radical de las relaciones de pareja, es así que tenemos matrimonios fugaces, noviazgos light, relaciones a distancia, relaciones abiertas, etc que obedece a la naturaleza de un mundo globalizado, moderno y liberal.

En este contexto se expone el corto documental *35 and single,* material biográfico que critica aquella *cortina conservadora* que pone fecha de caducidad / vencimiento a la libertad femenina. Como dice la propia directora y protagonista, Paula Schargorodsky, la felicidad es una elección en la vida de todos los seres humanos, inclusive debería ser un derecho, y nadie puede limitar a otro individuo, en especial a las mujeres, a no asumir un buen vivir pleno, integral y honesto consigo mismo.

35 and single se levanta como una voz de defensa de aquellas mujeres que han tomado la decisión de permanecer solteras por convicción de vida, pidiendo al mismo respeto hacia su condición civil. En este sentido, la sociedad de la información y el conocimiento debería incluir en sus objetivos del milenio un esfuerzo enorme por gestionar la construcción de un Ministerio de la Coexistencia, como condición indispensable para la tolerancia y la convivencia pacífica, pues no es posible que en pleno siglo XXI donde asistimos a un cambio vertiginoso de las culturas afectivas y las relaciones amorosas se siga aun manteniendo visiones estereotipadas, tradicionalistas y con parálisis paradigmática sobre las mujeres, haciéndolas desmerecedoras de sus méritos profesionales-académicos y poniéndoles precio a su dignidad por el hecho de estar unidas o no a una pareja. Es inconcebible tal realidad y sin embargo lo alimentamos desde nuestros hogares, desde las aulas.

Por lo tanto, como conclusión se pide que sigan dándose a futuro trabajos como los de Paula Schargorodsky y se visibilice realidades que aceptamos como algo normal, tolerando así una cultura que aplaude la exclusión y el bullying hacia las mujeres solteras de 35 años. Nuestra misión desde la academia y la investigación es abrir los espacios de análisis y estudio sobre estas temáticas a fin de sensibilizar acerca del humanismo que el siglo XXI debería fomentar para ser considerado realmente un período de progreso, desarrollo y bienestar común.

Referencias bibliográficas

Aurora Leal García. (2007). Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor. Un estudio con adolescentes. 09 julio 2015, de Posgrado y Sociedad Sitio web: file:///C:/Users/ecu/Downloads/Dialnet-NuevosTiemposViejasPreguntasSobreElAmor-3662521.pdf

García Canclini, E., (1999), La globalización Imaginada. México, D.F. Editorial Paidós. Gray, J., (2000)

Guiddens, A. La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Editorial Cátedra, 1995.

Kohinor Hernández. (2004). EL TIPO DE AMOR QUE CARACTERIZA A LAS PAREJAS DE JÓVENES. 09 julio 2015, de Universidad Veracruzana Sitio web: http://148.226.12.104/bitstream/123456789/35702/1/hernandezhernandezkohinor.pdf

Libia Brenda Castro. (2008). El amor como concepto filosófico y práctica de vida, entrevista con Edgar Morales. 09 julio 2015, de Revista Digital Universitaria Sitio web: http://www.revista.unam.mx/vol.9/num11/art92/int92.htm

Macarena Fernández. (2015). Cultura afectiva y emotividad: las emociones en la vida social. 09 julio 2015, de RELACES Sitio web: http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/36/38

María Amparo Novo Vásquez y Miguel Arenas. (2008). Mediaciones sociales que comprometen al amor en los jóvenes. 09 julio 2015, de Revista Digital Universitaria Sitio web: http://www.revista.unam.mx/vol.9/num11/art88/int88.htm

María Calatrava Martínez. (2010). DETERMINANTES DE LOS ESTILOS DE VIDA Y LAS OPINIONES DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES SOBRE AFECTIVIDAD, AMOR Y SEXUALIDAD. 09 julio 2015, de Universidad de Navarra Sitio web: file:///C:/Users/ecu/Downloads/tesis_maria_calatrava.pdf

Marina, J.A. El laberinto sentimental. Barcelona: Anagrama, 1996.

Marroquí, M.; Cervera, P.. (2014). INTERIORIZACIÓN DE LOS FALSOS MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO EN JOVENES. 09 julio 2015, de REIDOCREA Sitio web: http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/32269/1/ReiDoCrea-Vol.3-Art.20-Marroqui-Cervera.pdf

Paula Schargorodsky. (2013). 35 and single. 09 julio 2015, de YouTube Sitio web: https://www.youtube.com/watch?v=_ftZS0RoGV0

Tony Anatrella. (2003). El mundo de los jóvenes: ¿quiénes son? ¿Qué buscan?. 09 julio 2015, de El Vaticano Sitio web: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/laity/Colonia2005/rc_pc_laity_doc_20030805_p-anatrella-gmg_sp.html

***

Pensar lo afectivo para intervenir el malestar: Freud, Winnicott y niñez institucionalizada

María Marta Villalba
Fac. de Ciencias Sociales, Carrera de Comunicación Social, UBA
Lic. en Psicología
villalbamariamarta@gmail.com

Palabras clave: afectividad - malestar - Freud - Winnicott - niñez institucionalizada

RESUMEN

Freud y Winnicott, dos pensadores del afecto, aportan desde sus desarrollos conceptuales y también desde la experiencia clínica, a la temática de las Culturas Afectivas.

El escrito intenta focalizar dentro de lo afectivo algunos conceptos como: malestar, sufrimiento, violencia, ley, consumo, consumismo, etc y trabajarlos desde el posicionamiento que el sujeto tiene hacia el otro/los otros, el papel de la cultura como formadora también de estos afectos y algunas estrategias posibles de intervención.

En relación al abordaje de estrategias de intervención frente a los malestares, se tomará como encuadre las características, vivencias y conductas de niñas, niños y adolescentes que han sido desvinculados de su ambiente familiar por situaciones de vulnerabilidad social, tales como abandono, abuso, maltrato; y que han sido derivados a Hogares Convivenciales con el objetivo de la restitución de sus derechos perdidos o postergados.

Desde ese contexto, los aportes de Freud y Winnicott, son dos posibles miradas para repensar a las Instituciones como productoras de Cultura y el rol que deben ocupar las mismas como garantes de otorgar aquello que estas infancias y juventudes no han tenido por parte de sus familias de origen y que será determinante para la subjetivización de los sujetos y su relación con lo afectivo: Ley, sostén, ambiente, renuncia, mirada, reconocimiento, entre otras cuestiones estructurantes.

Podríamos decir que este trabajo tiene tres partes.

La primera de corte conceptual explayando ideas enmarcadas desde el recorte propio de aportes teóricos que han realizado Sigmund Freud y Donald Winnicott, cada uno desde su disciplina y desarrollo clínico e intelectual.

Otra de corte práctico, donde se desarrolla una descripción de algunas características que presentan los dispositivos de alojamientos de niñas y niños institucionalizados que han sido separados de sus familias de origen por situaciones de riesgo y vulnerabilidad social.

Y por último algunas cuestiones para pensar los trayectos de las infancias y juventudes planteadas en la segunda parte del trabajo; iluminado por los desarrollos de Freud y Winnicott y la apertura de preguntas que inviten a la reflexión.

1- Freud y Winnicott: ¿diferentes posturas sobre mismas temáticas?

Para estas ideas he realizado un recorte conceptual del vasto recorrido de estos pensadores, que nos permite articularlos con la temática de la afectividad y la subjetividad puesta en juego en el encuentro con los otros.

No estaría mal decir que Freud y Winnicott fueron dos pensadores del "afecto" que llevaron sus desarrollos teóricos a la clínica y los sufrimientos de sus pacientes; así como también estos padecimientos fueron aportes genuinos para sus construcciones conceptuales.

Me interesa focalizar dentro de lo afectivo algunos conceptos como: malestar, sufrimiento, violencia, ley y trabajarlos desde el posicionamiento que el sujeto tiene hacia el otro/los otros; el papel de la cultura como formadora también de estos afectos y algunas estrategias posibles de intervención frente al malestar.

Malestar y Cultura son dos términos unificados por Freud como aporte teórico[1046] que han marcado grandes reflexiones para pensar lo social desde un enfoque psicoanalítico.

Cuando hablamos de Cultura Afectiva, podemos decir que el malestar es en sí un tipo de afecto, si bien muchas veces erróneamente nos dirijimos al afecto solo como una sensación positiva.

Freud en su texto de 1930 , habla del malestar que supone el vivir con los demás. Sujetados al malestar de la cultura, el vivir con otros, el estar en el mundo con otros, lleva consigo una renuncia: o como dirá Freud y con ello sentará gran parte de su pensamiento teórico con respecto a la neurosis, esa renuncia es la represión de las pulsiones sexuales y hostiles.

[1046]Referencia al texto de 1929/30 , "El Malestar en la Cultura", uno de los textos que junto a "Totem y Tabú", "El porvenir de una ilusión", "Psicología de las Masas y Análisis del Yo", "Moisés y la religión monoteísta", entre otros , conforman aporte teórico sobre la lectura de lo social desde el Psicoanálisis.

La represión tiene un papel fundamental en el proceso de la construcción de la subjetividad. Es la represión sobre la liberación de instintos primarios, pulsiones sexuales lo que va a determinar también el posicionamiento del sujeto frente al otro y el desarrollo de las neurosis. Cuando uno renuncia a algo... el malestar aparece. El malestar como afecto, como síntoma, viene a "hablar" de esa renuncia. Los padecimientos de la Cultura de hoy, los sufrimientos de los pacientes, las enfermedades psicosomáticas, las nuevas "psicopatologías de la vida cotidiana", nos hablan de las consecuencias de esta renuncia. Y renunciar tiene su costo.

"Si la cultura impone tan pesados sacrificios, no sólo a la sexualidad, sino también a las tendencias agresivas, comprenderemos mejor por qué al hombre le resulta tan difícil alcanzar en ella su felicidad".(Freud, 1930: 36)

El malestar vivenciado en la Cultura de hoy nos abre también el cuestionamiento sobre qué cosas hace el sujeto, o qué oferta la Cultura para sostener un sesgo de ilusión o felicidad[1047] que sabemos que desde esta concepción psicoanalítica es imposible de conseguir.

"...¿qué fines y propósitos de vida expresan los hombres en su propia conducta; qué esperan de la vida, qué pretenden alcanzar en ella? Es difícil equivocar la respuesta: aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo. Esta aspiración tiene dos fases: un fin positivo y otro negativo; por un lado, evitar el dolor y el displacer; por el otro, experimentar intensas sensaciones placenteras. En sentido estricto, el término «felicidad» sólo se aplica al segundo fin...." (Freud, 1930: 116)

Hoy en día los estímulos que nos invitan a la búsqueda de esta felicidad que plantea Freud como pretensión, son de alcance accesible a todos (desde lo visual... no desde lo económico). Así vemos publicidades y discursos, libros, comidas, artefactos, religiones y políticos que pareciera que ofrecen los premios por la renuncia del sujeto a sus pulsiones primitivas.... pero claro... a un costo. Desde esa invasión-invitación ya podemos hacer una lectura sobre la (idea de) felicidad como algo a conquistar, a encontrar, a lograr...

Retomando el tema del consumo en la sociedad de hoy, es interesante visualizar al discurso capitalista y sus aparatos publicitarios operando con la estrategia de la individualización por sobre lo colectivo. Se propone un "consumirnos en el consumo" como camino a la felicidad, proponiendo la ilusión imposible de completud a la que el sujeto se suicida tal Narciso en búsqueda del encuentro con si mismo. Uno de los malestares de hoy es éste, vendiéndose como remedio para... lo que en realidad se manifiesta es solapar la necesidad del otro, de los otros, en tanto promesa de felicidad individual enfrascada ofreciendo un ideal donde se despoja de contenido e ideología los mensajes, los formatos, las comunicaciones

Es importante reflexionar sobre esta trampa obscena del consumismo porque si el malestar de la cultura genera angustia y el sujeto ve como salida el consumo para taparla o llenar ese vacío; generando más angustia; ¿que es lo que pasa cuando ésta se hace inalcanzable?, ¿que pasa con esos sujetos que quedan por fuera?.

Desde esta lectura me pregunto... ¿la violencia podría ser un mecanismo de salida para tapar la angustia de lo inalcanzable? El acto delictivo, por ejemplo un robo, ¿podría ser el mecanismo yoico defensivo que el sujeto encontró a disposición? ¿Como respondemos desde las conductas violentas las preguntas que Freud hace en la cita anterior sobre que pretensión o fines, pretenden alcanzar los hombres desde sus conductas? O más determinante aún; textual pregunta de Freud... ¿"que esperan de la vida"?

Dentro de la temática del consumo y dentro de la conducta de la violencia, se encuadra uno de los malestares de la cultura de hoy: el consumo problemático de drogas. Y cabe preguntarnos si existe una cultura del consumo de sustancias, diferenciado de una cultura de consumo social; cuando el consumo pareciera ser la escapatoria o camino ilusorio que permite la inclusión social, el alcance del éxito, la identidad a un grupo, el status social, etc. Y es en el sentido que veníamos señalando que las sustancias psicoactivas aparecen como un objeto más de consumo de nuestra sociedad, constituyendo un malestar de la afectividad. Ya Freud hablaba de esto en 1930:

"…la vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. .. para soportarla nos podemos prescindir de calmantes. Los hay, quizá, de tres clases: poderosas distracciones, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas. Algo de este tipo es indispensable...." (Freud, 1930:)

[1047]Cabe señalar que Freud en "Malestar en la Cultura" hace un amplio desarrollo sobre el tema de la felicidad.

En realidad esta cultura del consumo, calmante de angustias, aburrimientos y ansiedades prometen llenar un vacío, promesas de completud, de preponderancia del tener sobre el ser, que en términos psicoanalíticos no es nada más ni nada menos que tratar de eliminar la castración. Castración que se hace necesaria en tanto falta. El yo del saber, el yo del cógito cartesiano, son yoes tratando de eliminar la castración, la falta a nivel simbólico.

Esta primacía del Yo por sobre lo demás, que no necesita de un otro, el yo de las falsas certezas, es el Yo que no reconoce en uno mismo al otro, es el yo que niega la determinación de que habla otro cuando hablamos (y un otro cuando soñamos, fallamos, olvidamos y nos equivocamos.... faltas que nos hacen humanos), el Yo omnipotente no castrado, ilusión fallida. Un Yo racional, negando al inconsciente. Y un yo despojado del encuentro con los otros es también un yo que no tolera de diferencia.

Y si cuando hablamos de falta, necesariamente hablamos de deseo, aquí es donde el Psicoanálisis prioriza la noción de deseo por el de felicidad. Ejemplo de esto es el inicio de análisis donde el paciente demanda felicidad trayendo su mochila de angustias y sufrimientos. La angustia y la tristeza, emergentes en un malestar o patología se cree curar con una mercancía que promete felicidad... para el análisis[1048] el camino es otro, mas largo, mas doloroso y donde no promete la felicidad sino el hacerse cargo, el reconocimiento, el encuentro con eso de lo cual al comienzo nada quiere saberse.

"…El designio de ser felices que nos impone el principio del placer es irrealizable" (Freud, 1930:141)

Retomando la temática de las Culturas afectivas y la subjetivización del sujeto sujetado; el texto de Freud "Mas allá del Principio del Placer"[1049] introduce la paradoja entre felicidad y pulsión de muerte. Ahí viene a considerar que muchas veces el bien del sujeto no coincide con la búsqueda de bienestar a la que nos invita la sociedad de consumo, la Cultura, como señalábamos antes. La paradoja está en que pareciera ser que el sujeto necesita el malestar, lo toma como un bien, como un aliado[1050]. Es impensable desde lo racional imaginar que el sufrimiento esté asociado a la satisfacción.... es impensable imaginar que el sujeto no quiera el bien para si... pero la revolución que trajo el descubrimiento del insconsciente, vino a rebelar otras cuestiones latentes fundantes de la subjetividad.[1051]

Así el síntoma aparece como coartada de ese camino hacia la felicidad, el sujeto sufre porque ha renunciado a algo a cambio de que advenga la Cultura. La Cultura es fuente de infelicidad para el sujeto, pero necesaria, porque es la que imparte la Ley. La internalización de la Ley que ampara pero genera culpa y sufrimiento.

Ley y Cultura están totalmente asociadas y la Ley es también la consecuencia del malestar. El malestar es el precio que el sujeto tiene que pagar para pertenecer a la cultura, Sufrimiento y Cultura son dos caras de la misma moneda. Pareciera ser que la culpa que el sujeto debe pagar es la del sufrimiento.

Del desarrollo de esta interpretación de Freud sobre la Cultura y el sujeto, entendemos al malestar como algo estructural, inherente al ser humano, junto al inconsciente deseo de agresión y destrucción hacia los otros: en boca de Freud como el mayor obstáculo con el que la Cultura se tiene que enfrentar.

"….pues a quienes creen en los cuentos de hadas no les agrada oír mentar la innata inclinación del hombre hacia «lo malo», a la agresión, a la destrucción y con ello también a la crueldad. ¿Acaso Dios no nos creó a imagen de su propia perfección? Pues por eso nadie quiere que se le recuerde cuán difícil resulta conciliar la existencia del mal -innegable, pese a todas las protestas de la Christian Science -con la omnipotencia y la soberana bondad de Dios". (Freud, 1930, 167)

La violencia hacia el otro, la anulación del otro, las conductas de aniquilación y otras expresiones asociadas a éstas, muestran el malestar que atrapado en las redes de la ley, reprime estos deseos inconscientes en pos de la Cultura. El sujeto atrapado en las redes de la Cultura no puede zafar, reprime la agresividad hacia el mundo exterior introyectándola hacia si mismo, hacia su lugar de

[1048] Desde el encuadre psicoanalítico

[1049] "Mas allá del Principio del Placer", texto de Freud de 1920

[1050] Freud en otros escritos desarrolla el "beneficio secundario del síntoma"

[1051] Así como Lacan plantea también la paradoja de placer-displacer en el sufrimiento.

origen, constituyendo el sentimiento de culpabilidad que es de lo que va a disponer parte del Superyo.

"….la cultura domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo, debilitando a éste, desarmándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior, como una guarnición militar en la ciudad conquistada." [1052]

Cabe entonces pensar ¿en que lugar está el sujeto que delinque? ¿En que lugar está el sujeto que violenta? Transgrediendo la ley, por fuera de la Cultura, ejerce violencia desplazando un sufrimiento que por no haber internalizado el mismo, tiene que depositar en un otro por fuera de él.

Los discursos actuales nos hablan de la "Cultura de la Violencia", paradoja que plantea todo este desarrollo ya que no habría Cultura si hay transgresión de la ley y liberación de lo reprimido internamente.

La intención de este escrito como decíamos al comienzo es también la articulación con algunas concepciones teóricas de Winnicott en relación a la Cultura y en relación a lo afectivo, tomando transversalmente el concepto de sufrimiento ya abordado desde Freud y pensando también la violencia como afecto, desde la mirada de este pensador.

Siempre me ha llamado la atención el tratamiento que Winnicott hace sobre las tendencias antisociales, y la inclusión de la realidad como internalización y comprensión de los sufrimientos del sujeto. Nos propone un sujeto que padece pero que puede hacer con el afecto violencia un giro de subjetivización hacia otra conducta mas saludable.

"...Comprender que el acto antisocial es una expresión de esperanza constituye un requisito vital para tratar a los niños con tendencia antisocial manifiesta. Una y otra vez vemos cómo se desperdicia o arruina ese momento de esperanza a causa de su mal manejo o de la intolerancia." [1053]

La delincuencia como síntoma de esperanza en Winnicott es una postura teórica fuertísima contra los discursos que estamos acostumbrados a escuchar especialmente en los medios de comunicación.

Los que trabajamos con grupos en situaciones de vulnerabilidad social, las conceptualizaciones que Winnicott hace sobre las conductas antisociales son un camino optimista de que algún cambio es posible de sucederse en el/los sujetos, a partir de los vínculos y posibilidades que genere desde la primera infancia y desde el contexto donde se desarrolle su proceso emocional; pero también a partir de las intervenciones que uno haga como adulto o como profesional. Winnicott nos invita a prestar atención al llamado, el estar prevenidos para cuando llegue, nos advierte, nos posiciona:

"...debemos ir al encuentro de ese momento de esperanza y estar a la altura de él"

En su desarrollo teórico Winnicott hace referencia a las "conductas antisociales", "tendencias antisociales"[1054], tomando la temática del delito pero sin etiquetar a los sujetos como delincuentes. La no estigmatización ya es una postura ética frente al problema.

Encontrar una actitud esperanzadora en la violencia o en el delito, lo leo como una posibilidad para. Posibilidad de que alguien lea el texto de esa conducta, posibilidad de que en el acto delictivo o agresivo aparezca algo para ser hablado y leído, posibilidad esperanzadora de que alguien intervenga. Sería como un mostrar-se, exhibirse frente a un otro. Aparece el acto violento como afecto. Aparece afectado el sujeto desplegando una conducta que algo dice o a alguien le dice algo. Puede leerse como un grito, a la espera de un otro que acuda a salvar. Correr el velo.

"La tendencia antisocial implica una esperanza. Esto podrá ocasionar inconvenientes a la sociedad (y a usted, si la bicicleta robada es la suya...), pero quienes no se ven afectados en modo

[1052]Vigilancia por una instancia alojada en su interior: hace referencia Freud a una de las funciones del Superyo. El Superyo como el juez del aparato psíquico (2da tópica freudiana) que determina lo que está bien y lo que está mal. El Superyo (introducido por Freud en su texto de 1923 "El yo y el ello") se define también como el heredero del Complejo de Edipo por su implicancia en la internalización de la Ley por la renuncia del niño a los deseos incestuosos. Cabe eseñalar que sobre la función del Superyo, el sentimiento de culpabilidad y la conciencia moral fueron desarrollados por Freud profundamente en los capítulos VII y VIII de "El Malestar en la Cultura". No se le da en este escrito todo el desarrollo que merece debido a que el mismo es presentado para un Congreso de Comunicación.

[1053]Fragmento del trabajo leído por Winnicott ante la Sociedad Psicoanalítica Británica el 20 de junio de 1956

[1054]Cabe destacar que para Winnicott la tendencia antisocial no es un diagnóstico, sino que usa estos términos para referirse a conductas que despliegan los niños y jóvenes que no han encontrado un hogar , un ambiente, que les de estabilidad emocional en el desarrollo de su infancia.

alguno por estos robos compulsivos pueden percibir la esperanza subyacente. Cabe preguntarse si nuestra propensión a encomendar a otros el tratamiento del delincuente no obedecerá, entre otras razones, a que nos desagrada ser víctimas de un robo".(Winnicott, ponencia año 1956)

Hay un término interesante añadido a lo que venimos desarrollando de Winnicott, también eje y centro de sus desarrollos teóricos y su clínica que es el de "deprivación".

"Una criatura se convierte en niño deprivado cuando se lo depriva de ciertas características esenciales de la vida hogareña. Emerge hasta cierto punto lo que podría llamarse el "complejo de deprivación". El niño manifiesta entonces una conducta antisocial en el hogar o en un ámbito más amplio. La tendencia antisocial del niño puede imponer, con el tiempo, la necesidad de considerarlo un inadaptado social y ponerlo bajo tratamiento en un albergue para niños inadaptados o llevarlo ante la justicia como un menor ingobernable". (Winnicott, 2005: 146)

La deprivación marca también una "falta" de quien tenía que cuidar en un momento determinado de la primera infancia. La subjetividad uno la construye a partir de los demás y es la madre o quien cumpla su función el que debe otorgarle al niño un "lugar", aún previo al nacer.

El deseo de tener un hijo es ya un alojar, pensar a alguien, y es la Cultura la que se pone en marcha a acogerlo. Los que reciben a ese niño que nace deben darle un nombre, un lenguaje, protección, afecto y cobertura de las necesidades primarias. El "sostén" simbólico es lo que va a mantener a ese niño estructurado psíquicamente y del que podrá en el futuro defenderse o sobrevivir a los malestares y sufrimientos de una manera lo más saludable posible; y aún más, es el que va a poder cuidar a otros como lo han cuidado a él. Es el que va a inscribirse en un determinado tipo de cultura afectiva cuando tenga que enfrentar la vida autónomamente.

Según Winnicott el ambiente que rodea al niño desde que nace debe ser lo "suficientemente bueno" para desarrollar su vitalidad. El cuidado, el ser mirado, el reconocimiento son "sostenes" de subjetividad; no solo se sostiene la crianza con alimento, cama y abrigo.

"…. los procesos de crecimiento no pueden tener lugar sin un ambiente facilitador, sobre todo al principio,cuando prevalece una situación de dependencia casi absoluta. Un ambiente facilitador debe tener calidad humana, no perfección mecánica; por eso creo que la frase "madre suficientemente buena" describe en forma adecuada lo que el niño necesita para que los procesos de crecimiento hereditarios se actualicen en su desarrollo"(Winnicott, 1968: 166)

Nuevamente lo vincular entra en juego como determinante de la estructuración psíquica del sujeto, toda la dinámica vincular en la interacción de Yo/otro/s determina la presencia o ausencia de "sostén", favoreciendo o no la constitución del mundo interno y la vinculación futura con el mundo exterior. Si el sostén falla, si la madre "suficientemente buena" falta; se hace imprescindible que otro ocupe ese lugar[1055]

"La madre echa así, las bases de la salud mental del bebé, y no solo de la salud: también de la realización y la riqueza, con todos los peligros y conflictos que éstas acarrean, con todas las dificultades propias del crecimiento y el desarrollo" (Winnicott, 1968:167)

Cabe preguntarse entonces ¿que pasa cuando el sostén no está? ¿Que pasa cuando el niño está deprivado de alguien que lo ame? ¿que pasa cuando a un niño debe desvinculárselo de su ambiente familiar?

2- Deconstruyendo la expresión "hogar dulce hogar"

Hay hogares familiares que no son dulces. Donde la amorosidad no existe.

En la Ciudad de Buenos Aires están los Hogares Convivenciales de Niñas, Niños y Adolescentes[1056]. Son dispositivos institucionales donde juzgados nacionales y/o defensorías zonales, derivan niñas y niños que deben ser separados de sus familias de origen por situaciones de maltrato, violencia, abandono, abuso sexual. Vienen de familias, de hogares que no son dulces.

En estos dispositivos el niño ingresa y hay toda una estructura esperándolo, estructuras de acogida, con estrategias tendientes a la restitución de los derechos perdidos, o de los derechos postergados. Se los lleva al médico, se los inscribe en una escuela, se indaga que actividades le gusta, se les da atención psicológica, se les brinda la posibilidad de practicar deportes, de expresarse

[1055]Volveré más adelante al lugar vacío a ocupar. Desarrollo de la segunda y tercera parte del trabajo.

[1056]Me referiré solo a aquellos que están dirigidos por Organizaciones de la Sociedad Civil. También hay otros que son del Estado.

artísticamente; y encuentran ahí cama, comida, vivienda, otros pares que comparten similar sufrimiento y adultos que lo atienden integralmente. El dispositivo tiene como punto de partida concebir a esa niña, niño o joven como sujeto de derecho[1057], por lo tanto sujeto con voz para expresar sus especiales modos de pensar, de ser, de hacer y sentir. El dispositivo de crianza de estos hogares sustitutos es un dispositivo colectivo. Bien cabe aquí el proverbio africano, "para educar a un niño se requiere de la tribu entera", no porque uno solo no pueda, sino mas bien por la convicción ética de que todos los niños de esta comunidad son nuestros niños. El colectivo de adultos que conforman estas Instituciones se propone encarar en conjunto y solidariamente el cuidado de estos niños reconociendo la complementariedad de funciones para esa tarea[1058].

Al ingreso algunos vienen con una medida judicial de tiempo determinado... otros no se sabe. Algunos retornan luego de un arduo trabajo profesional con sus familias, otros se van en adopción a empezar una nueva vida y otros permanecen creciendo en la Institución hasta la mayoría de edad o hasta que el autovalimiento les permita encarar su proyecto de vida propio. La Institución que lo recibe y aloja intenta reproducir la vida familiar. Sabemos que ninguna institución social reemplaza a ésta , pero debe intentar acercarse en lo más parecido al dulce hogar.

"El Proyecto Institucional tiene como eje el hecho de que cada niño pueda participar de experiencias sociales y comunitarias que le permita integrarse y desarrollar sus propias potencialidades.... teniendo como fundamento los principios de la Convención de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes plasmados en nuestra Constitución Nacional, es que nuestra tarea es garantizar el cumplimiento de los derechos de todo niño que ingresa,; dándoles el protagonismo, reconocimiento de su historia, buscando estrategias que permitan si es posible la reinserción en el medio del cual provino u otras instancias que vehiculicen el egreso de la Institución...". [1059]

Los nuevos adultos responsables del niño institucionalizado se constituyen como garantes de ese ser a partir del ingreso a la Institución. En muchos casos es tarea de los adultos a cargo de estas instituciones, generar las condiciones para que el niño vuelva a ser niño. No se niega la historia con la que vienen; todo lo contrario, se retoma la misma desde su orígenes, se la reconstruye junto al niño y el joven por más dolorosa que sea. La desvinculación familiar para algunos es un alivio, para otros un trauma, para ambos una marca para siempre.

"El individuo para salvarse, busca volcarse hacia fuera, dramatizando la vida interior, actúa el papel destructivo y trata de conseguir que alguna autoridad externa ejerza el control."[1060]

Otra vez la necesidad imperiosa de un otro, de otros que ejerzan el control, un llamado a gritos a que alguien imponga la Ley. El doble carácter de la Ley, el de imponer la prohibición por un lado, pero el de ofrecer protección y seguridad por el otro; debe ejercerlo la Institución a la que el niño ha ingresado. La Institución tiene el deber y responsabilidad de ubicarse en el lugar de Ley que el niño no ha internalizado. Actúa la Institución como operador psíquico que impone la Ley, que establece las normas, que marca la diferencia, que enfrenta con la castración y que también ama. Frente a estos sujetos la Institución no puede fallar nuevamente, resignificando en el niño o joven el abandono, falta o falla vivida previo al ingreso a la Institución.

3- Conclusiones que abren preguntas

Hay síntomas individuales y síntomas colectivos, hay sociedades con más malestares que otras, las culturas afectivas no son similares en cualquier lugar y contexto. La violencia como afecto social, también viene a descifrar un malestar... pero a su vez nos hace pensar su origen, su trayectoria y también su objetivo, manifiesto y/o latente.

Los desarrollos de Freud y Winnicott nos abren cuestionamientos tanto sobre el origen del sufrimiento, los determinantes de la violencia, el papel preponderante de la cultura y otros.

Nos interpela cada uno desde su praxis intelectual a reflexionar si la violencia se da por la falta de renuncia pulsional, por la transgresión a la Cultura, por negación del malestar y sufrimiento

[1057]La Ley Nacional 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, sancionada en el año 2005, adopta los principios y conceptos de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Esta ley establece que los niños y niñas ya no serán considerados objeto de tutela del Estado para constituirse en sujetos de derecho.

[1058]Reflexiones sobre la prevención y la constitución de las comunidades de cuidado. Programa "Nuestra Escuela" Ministerio de Educación de la Nación (2015)

[1059]Extracto del Proyecto Institucional del Hogar Convivencial de Niñas, Niños y Adolescentes "Soles en el Camino"

[1060]La Agresión. Winnicott (1939)

estructural, por no disponer de un ambiente facilitador, por no haber leído alguien lo violento como rasgo esperanzador, por no haber tenido la suerte de tener una madre suficientemente buena, por cuestiones propias del sujeto, por no haber encontrado una red de sostén.... por alguna de estas cosas y por todas tal vez...

Muchas veces las tendencias antisociales de las que habla Winnicott se presentan como la manera de visibilización, de reclamo, de reconocimiento. Entonces la violencia actúa como señal para ser mirados, como instalación en algún lugar, como reafirmación de identidad, de poder nombrarse, como búsqueda de recuperación de la escucha, la mirada, la palabra. En este tipo de instituciones también nos frustramos creyendo que la violencia ejercida por un niño o joven va dirigida hacia uno, hacia aquel que ahora sí lo está cuidando; cuando en realidad uno es el depositario, el que recibe la agresión que debería desplazarse a otro lado y que muchas veces tienen nombre y apellido y está íntimamente relacionado con lo familiar.

Las instituciones deben también poner la ley que no se pudo poner en otros lados, aunque sea tardiamente. En las instituciones a veces hablamos del "desborde" de los niños. Cuando algo está desbordado es que no tiene límites. Esta ley necesaria para la Cultura es consecuencia de la trayectoria que tiene y tendrá el afecto. Cuando la Ley no está aparecen como afectos los sentimientos de inseguridad, desprotección, desborde. Por eso la Institución, dentro de un ambiente confiable y estable puede ser el referente de poner la Ley en el mundo interno del niño o joven que ha sido desvinculado del hogar familiar por abandono, descuido, riesgo.

Si uno puede entender esto, entonces puede leer correctamente qué es lo que el sujeto está haciendo con el sufrimiento y cual es el objetivo disfrazado de ese malestar. Winnicott en su desarrollo señala que el niño o joven enfrentado a la deprivación con su fastidio, agresión, berrinche, violencia, transgresión; reclama al ambiente como puede aquello que cree merecer.

El sufrimiento que Freud plantea como inherente al ser humano al vivir con otros; en los niños institucionalizados se resignifica nuevamente en el abandono paternal o desvinculación familiar por la que tiene que atravesar. Esto plantea un desafío para las instituciones que lo alojan ya que debe reconstruir o investir de confianza al que lo va a cuidar y viceversa. Y tiene principalmente la obligación de no reproducir conductas de donde se ha venido. Es sabido la sensación de abandono, y en términos psicoanalíticos de "falta" que sienten los niños en situaciones de institucionalización, donde debe subjetivizar y subjetivizarse como preservación. También desde esta lectura podríamos decir que la violencia es una demanda del otro, demanda de amor, de probar que me quiere a pesar de. El desamparo se transforma en un malestar al que la Cultura debe alojar.

Los desarrollos de Freud y Winnicott, pensadores del afecto como señalaba al comienzo del trabajo, sus puntos de encuentro y los de desencuentros también; nos apuntalan a los que trabajamos con infancias y juventudes vulneradas ya sea en instituciones convivenciales, en las escuelas, en instituciones judiciales, como funcionarios públicos o ciudadadanos de la sociedad civil, a ser responsables, repensando nuestras prácticas a la luz conceptual del "afecto" atravesado en el sufrimiento, la violencia, los malestares de la Cultura de hoy.

Son dos miradas posibles sobre un mismo escenario; y seguramente haya otras. Podemos estar más cerca de Freud pensando al malestar como un mal necesario a partir del atravesamiento del Complejo de Edipo pero constituído desde tiempo antes por la ley que impone la Cultura.... Podemos estar más cerca de Winnicott y ubicar este malestar y sufrimiento como consecuencia de los primeros cuidados maternales y el ambiente donde surgen las vivencias en la infancia.... Lo que no podemos dejar de concebir es el papel del otro y de los otros ya sea desde lo positivo como desde lo negativo, desde la presencia o desde la ausencia; en la construcción de nuestra subjetividad.

Y en cuestión de otro y otros, repensar, revisar e interpelar nuestra práctica junto a otros, pensar las mejores intervenciones desde distintas miradas profesionales frente a problemáticas tan complejas como la violencia, compartir colectivamente las estrategias, hacernos corresponsables frente al sufrimiento de los demás, en este caso niños y jóvenes, nos hace tomar decisiones más convincentes para abordar las situaciones conflictivas, los malestares de la cultura, con mayor sentido y compromiso frente al que nos necesita.

Bibliografía

Freud, S.(1920)*: Más allá del Principio del Placer:*Amorrortu
Freud, S. (1930) : *El malestar en la Cultura:* Amorrortu
Hogar Convivencial de Niños Soles en el camino. *Proyecto Institucional*. Buenos Aires
Winnicott,D. (1956): *La Tendencia Antisocial*. Trabajo leído ante la Sociedad Psicoanalítica Británica
Winnicott, D. (1993): *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios de una teoría para el desarrollo emocional.* Buenos Aires: Paidós

Winnicott,D. (2005): *Deprivación y Delincuencia*, Segunda parte, Capítulo 14. Buenos Aires: Paidos
Winnicott, D. (2006): *El hogar, nuestro punto de partida:Ensayos de un psicoanalista*, Buenos Aires: Paidós
Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nuestra Escuela, Programa Nacional de Formación Permanente, Clase virtual N° 4 a cargo de Silvia Storino: La constitución de una Comunidad de Cuidado, 2015: Buenos Aires
Páginas web consultadas
http://saludypsicologia.com/posts/view/248/name:Deprivacion-Delincuencia-y-Tendencia-Antisocial
www.solesenelcamino.org.ar

***

Retratos de familia: Una mirada sobre las familias bonaerenses y porteñas desde la dramaturgia social

Sol Dieguez
FCS - FADU (UBA)
Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Profesora en Ciencias de la Comunicación, Estudiante de maestría Investigación en Ciencias Sociales)
dieguez.sol@gmail.com

Palabras clave: retratos de familia - dramaturgia social - memoria

RESUMEN
Este trabajo se propone explorar retratos fotográficos de familia como forma de presentación en la vida cotidiana a partir de algunas de las conceptualizaciones propuestas por Erving Goffman, en el marco de la denominada 'dramaturgia social'. El material a trabajar está conformado por retratos de familias bonaerenses y porteñas correspondientes a tres lapsos temporales: 1900-1920, 1940-1969 y la actualidad. Tomando como una suerte de premisa que "Las situaciones que los hombres definen como reales tienen consecuencias reales"(Thomas y Thomas: 1928 en Becker, 2009), la propuesta consiste en intentar comprender cuál es el mensaje, qué pretenden informar sobre sí mismos y sus familias los actuantes en interacción, como reivindicación de la realidad o del porvenir.
La idea que da lugar este trabajo, está vinculada a la síntesis de un artículo de Erving Goffman (1976), "La ritualización de la femeneidad" donde el autor trabaja cómo la publicidad de la época trata la cuestión de la femeneidad. Y sostiene al respecto:
"el trabajo del publicitario, que debe escenificar el valor de su producto, no es tan distinto a la tarea de una sociedad al llenar sus situaciones de ceremonial y de signos rituales destinado a facilitar la orientación mutua de los participantes. Uno y otra tienen que contar una historia por medio de los limitados recursos "visuales" que ofrecen las situaciones sociales." (Goffman, 1991:143).

El inicio

¿Qué les decía August Sander a sus retratados antes de fotografiarlos?
¿Y cómo se lo decía para que todos lo creyeran por igual?
Todos ellos miran a la cámara con la misma expresión en los ojos.(...).
¿Les diría sencillamente que sus retratos iban a pasar a la historia?
¿Y cuando se refería a la historia lo hacía de tal modo que su vanidad y su vergüenza se desvanecían, de forma que miran a la lente y, utilizando un extraño tiempo verbal histórico, se dicen a sí mismos: Así era yo? No podemos saberlo.
De John Berger,"El traje y la fotografía" en Mirar 1987

La idea que da lugar este trabajo, está vinculada a la síntesis del artículo de Erving Goffman, "Gender Advertisements" de 1976, titulada "La ritualización de la femeneidad" publicada por Yves Winkin en "Erving Goffman. Los momentos y sus hombres" . Allí el autor trabaja cómo la publicidad de la época trata la cuestión de la femeneidad, el modo en que es construida y presentada la mujer y las características, deberes y obligaciones que la sociedad les asigna mediante estos discursos publicitarios. Y sostiene al respecto:
"el punto esencial al que quiero llegar es que, al fin y al cabo, el trabajo del publicitario, que debe escenificar el valor de su producto, no es tan distinto a la tarea de una sociedad al llenar sus situaciones de ceremonial y de signos rituales destinado a facilitar la orientación mutua de los participantes. Uno y otra tienen que contar una historia por medio de los limitados recursos "visuales" que ofrecen las situaciones sociales." (Goffman, 1991:143).
Este trabajo se propone explorar retratos fotográficos de familia como forma de presentación en la vida cotidiana a partir de algunas de las conceptualizaciones propuestas por Erving Goffman [1922-1982], en el marco de la denominada 'dramaturgia social'.
El material a trabajar está conformado por retratos de familias bonaerenses y porteñas correspondientes a tres lapsos temporales: 1900-1920, 1940-1969 y la actualidad. Tomando como una suerte de premisa que "Las situaciones que los hombres definen como reales tienen consecuencias reales" (Thomas y Thomas, 1928 p. 572 en Becker,2009), la propuesta consiste en intentar comprender cuál es el mensaje, qué pretenden informar sobre sí mismos y sus familias los actuantes en interacción, como reivindicación de la realidad o del porvenir.

La pintura al óleo previa al siglo XX estaba "pensada como un registro permanente. Uno de los placeres que el cuadro ofrecía a su dueño era la idea de que transmitía la imagen de su presente a sus descendientes. Por eso el cuadro a óleo se pintaba espontáneamente en presente indicativo" (Berger, 2000: 159-160), a partir de fines del siglo XIX, la fotografía tomó a su cargo al representación y el registro de ese presente que se pretende comunicar e inmortalizar.

Se postula una analogía entre los mensajes publicitarios y los retratos de familia, siguiendo a Berger cuando afirma que "La publicidad es la cultura de la sociedad de consumo. Divulga mediante las imágenes lo que la sociedad cree de si misma." (Berger, 2000: 154). Así como Roland Barthes plantea en "Rétórica de la imagen" (1964), la imagen publicitaria es "intencional", y si bien no es necesariamente "franca", al menos sí es "enfática"; se puede sostener lo mismo respecto de los retratos de familia: son resultado de una acción intencional por parte de los retratados que tiene como objetivo producir / emitir un mensaje (Barthes, 1964). Y en el mismo sentido, Goffman afirma que: "las expresiones naturales no son diferentes a las escenas comerciales: se utilizan con el fin de propagar cierta versión de las cosas, y en condiciones al menos tan dudosas y expuestas como las que conocen los publicitarios." (Goffman, 1991:168)

En relación a la propuesta de la dramaturgía social, los retratos familiares se piensan aquí, en la clave que plantea Ernesto Meccia cuando afirma:

"El actor de Goffman quiere definir en favor suyo toda situación social que lo tenga involucrado, por ello si existe algo que caracterice su modus operandi es poner en acto su capacidad de 'impresionar' (1971: 14) a los auditorios, en el sentido de persuadirlos de que aquello que él representa mediante su actuación representa lo que en realidad es. A partir de entonces, el actor se compromete implícitamente ante el auditorio y ante sí mismo a no parecer (al menos mientras duren esas interacciones) algo distinto de aquello que alega ser, algo que el auditorio desde el momento de su primera actuación sabe y ya no olvida". (Meccia, 2005: 164)

Encuadre conceptual

"En cierto sentido, y en la medida en que esta máscara representa
el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos
— el rol de acuerdo con el cual nos esforzamos por vivir—,
esta máscara es nuestro 'sí mismo' más verdadero, el yo que quisiéramos ser."
(Goffman, 1994: 31)

A continuación se expondrán vinculadamente los conceptos propuestos por Erving Goffman de mayor relevancia útiles para la consecución de los objetivos que aquí se persiguen. Se toma en cuenta fundamentalmente la obra de 1959, *La presentación de la persona en la vida cotidiana;* la síntesis de 1976, "La ritualización de la femeneidad" y algunos capítulos oportunamente indicados de *Ritual de la interacción*, obra del año 1967 y *Relaciones en público. Microestudios del orden público,* de 1979. A pesar de las diferencias de objetos de análisis y la distancia temporal de las obras, se consideran aquí en su complementariedad y amplitud.

El interés central del autor es la interacción entre las personas focalizando en la vida cotidiana, en el nivel de lo micro social. Así, para el autor:

"La sociedad está organizada sobre el principio de que todo individuo que posee ciertas características sociales tiene un derecho moral a esperar que otros lo valoren y lo traten de un modo apropiado. En conexión con este principio hay un segundo, a saber: que un individuo que implícita o explícitamente pretende tener ciertas características sociales deberá ser en la realidad lo que alega ser. En consecuencia, cuando un individuo proyecta una definición de la situación y con ello hace una demanda implícita o explícita de ser una persona de determinado tipo, automáticamente presenta una exigencia moral a los otros, obligándolos a valorarlo y tratarlo de la manera que tienen derecho a esperar las personas de su tipo." (Goffman, 1994:24-25)

Al respecto explica Ernesto Meccia:

"Por eso para el sujeto de LPP es cuestión vital impresionar, tomarse en serio el agotador trabajo de sostener las máscaras: porque si el auditorio descubre otra cosa queda preso de él porque le usurpa su capacidad de recordar y de olvidar. Es pavoroso: si eso llegara a ocurrir, en adelante sólo el público sabría todo lo que es, todo lo que no es y todo de lo que es capaz." (Meccia, 2005: 166)

Es necesario aclarar que en este trabajo se toman conceptos que Erving Goffman postuló para pensar a la interacción. Aquí se usan para abordar fotografías, el concepto de interacción no se restringe o limita a intercambios cara a cara en un tiempo determinado, sino que se considera posible pensarlo en un sentido amplio ya que en este caso de la fotografía resulta ser una mediación espacial y una mediación temporal entre los *actuantes* y su *auditorio,* tal como los desarrolla el autor en "La presentación de la persona en la vida cotidiana" en el año 1959. En esta obra el autor expone

y desarrolla el uso de la “metáfora teatral” para dar cuenta de la interacción entre las personas, definiendo como concepto central de 'actuación' para referirse a:

“toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos. Será conveniente dar el nombre de 'fachada' (front) a la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación. La fachada, entonces, es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación. Para empezar, será conveniente distinguir y designar las que parecen ser partes normales de la fachada.” (Goffman, 1994: 33-34)

Utiliza el término “equipo de actuación” o “equipo” para referir a “cualquier conjunto de individuos que cooperan para representar una rutina determinada.” (Goffman, 1994:90). En relación al espacio (y tiempo) de las actuaciones, el autor propone una diferenciación dos regiones de la conducta: es “la región posterior, donde se prepara la actuación de una rutina, y la región anterior, donde se ofrece la actuación. El acceso a estas regiones se halla controlado a fin de impedir que el auditorio pueda divisar el trasfondo escénico y que los extraños puedan asistir a una representación que no les está destinada.” (Goffman, 1994:254)

Siguiendo con los conceptos principales de *La presentación de la persona en la vida cotidiana,* la “fachada” está compuesta por varios elementos a tener en cuenta: Para comenzar está el “medio (setting)” que refiere a las partes escénicas de la dotación expresiva y que “incluye el mobiliario, el decorado, los equipos y otros elementos propios del trasfondo escénico, que proporcionan el escenario y utilería para el flujo de acción humana que se desarrolla ante, dentro o sobre él.” (Goffman, 1994:34). Luego está la denominada 'fachada personal' que hace referencia a aquellos elementos que “debemos identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, esperamos que lo sigan dondequiera que vaya.” (Goffman, 1994: 35). Así, propone Goffman:

“Es conveniente, a veces, dividir los estímulos que componen la fachada personal en 'apariencia (appearance) y 'modales' (manner), de acuerdo con la función que desempeña la información transmitida por estos estímulos. Cabe considerar que la 'apariencia' se refiere a aquellos estímulos que funcionan en el momento de informarnos acerca del status social del actuante. (…) Los 'modales', por su parte, se refieren a aquellos estímulos que funcionan en el momento de advertirnos acerca del rol de interacción que el actuante esperará desempeñar en la situación que se avecina.” (Goffman, 1994:36)

En *Ritual de interacción* (1970), el autor canadiense, profundiza en la caracterización de los intercambios interpersonales y se postula la existencia de dos tipos de reglas que rigen las interacciones entre los individuos: las 'sustantivas' y las 'ceremoniales'. Las primeras están gobernadas por la legislación, la moral y la ética. En cambio, las ceremoniales se orientan a temas o asuntos de significación secundaria y cuya importancia está dada por ser un “medio convencionalizado de comunicación por el cual el individuo expresa su carácter o trasmite su apreciación a los demás.” (Goffman, 1970: 54-55). La actividad ceremonial, asimismo, tiene dos componentes a tener en cuenta: por un lado, la 'deferencia' y por el otro el 'proceder'. Y los define:

“Por proceder entenderé el elemento de la conducta ceremonial del individuo que en general se demuestra por medio del porte, la vestimenta y las maneras, que sirven para expresar a quienes se encuentran en su presencia inmediata que es una persona con ciertas cualidades deseables o indeseables.” (Goffman, 1970: 73)

En cambio, el proceder, implica atributos vinculados a las interpretaciones que los otros hacen de la forma en que se comporta el actuante,“el individuo que actúa con buen proceder puede hacerlo porque se asigna un valor apreciable y que quien no procede de forma adecuada puede ser acusado de 'no respetarse' o de asignarse un valor demasiado bajo” (Goffman, 1970:74) .

Goffman utiliza el término 'ritual' para da cuenta de la “actividad, por informal o secular que sea, [que] representa una forma en que el individuo debe proteger y designar las consecuencias simbólicas de sus actos, mientras se encuentra en presencial inmediata de un objeto que tiene un valor especial para él” (Goffman, 1970: 56). En este sentido, se debe atender a que

“[El tipo de deferencia denominado] 'rituales de presentación', abarca actos por medio de los cuales un individuo presenta testimonios específicos ante los destinatarios, en relación con la forma en que los respeta y la manera en que los tratará en la interacción inmediata. Las reglas relativas a estas prácticas rituales implicas prescripciones específicas (…) especifican lo que se debe hacer.” (Goffman, 1970: 68)

En relación con el análisis de retratos de familia, se han seleccionado para hacer foco tres cuestiones a atender específicas: la 'idealización', la 'glosa corporal', y la 'microconfiguración espacial'.

La idealización resulta un concepto interesante para solventar nuestra propuesta de análisis de los retratos de familia como ceremonias rituales de presentación en sociedad, ya que el autor lo presenta así:

"cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que lo hace su conducta general. En la medida en que una actuación destaca los valores oficiales corrientes de la sociedad en la cual tiene lugar, podemos considerarla, (...), como una ceremonia, un expresivo rejuvenecimiento y reafirmación de los valores morales de la comunidad." (Goffman, 1994:59)

De esta manera, se propone entender a los retratos de familia como informaciones destinadas a manifestar y documentar la adecuación a las normas y expectativas de la sociedad o grupo de pertenencia o aspiración de los actuantes. Referidos específicamente a la construcción de la fachada y presentación de los actuantes, se destaca el término 'externalización' o 'glosa corporal', que el auto define como

"proceso mediante el cual una persona utiliza claramente los gestos corporales generales para que se puedan deducir otros aspectos, no apreciables de otro modo, de su situación. (...). En términos etológicos, hace un 'display de intenciones'. Al brindar esta prefiguración gestual y comprometerse a hacer lo que ésta predice, el individuo se convierte en algo que los demás pueden interpretar y predecir" (Goffman, 1979: 30)

Y en consonancia, sobre la composición de la fotografía se considera "es posible disponer los personajes en una microconfiguración espacial, de suerte que sus posiciones relativas en el espacio indiquen su posición *social* relativa." (Goffman, 1991:142[1061])

Sobre la fotografía y los retratos de familia: definiciones

La fotografía, según la define Diego Levis en *La pantalla ubicua:*

"es el primer medio mecánico para registrar y conservar la memoria visual de lo vivido. Fracción de tiempo capturado y vestigio directo de lo real, la fotografía es una interpretación de la realidad y también un testimonio de lo sucedido (Sontag, 1981). La imagen fotográfica establece siempre una conexión entre dos instantes, aquel en que ha sido captada y aquel en que es mirada. Un puente en el tiempo que también lo es en el espacio. Una foto, además de convocar los recuerdos y los fantasmas de nuestro pasado, puede acercarnos a paisajes no visitados, a objetos desconocidos y a rostros y cuerpos nunca antes vistos." (Levis, 2009: 74)

En el caso particular de los retratos de familia, el mensaje común a las fotografías seleccionadas podría postularse como: "esta es mi familia" o "aquí estamos nosotros: la familia". Hay una intención explicita y manifiesta de documentar(se). Se trata de piezas para lo que podríamos denominar una "exhibición de autopromoción"[1062].

Se ha pensado en fotografías de familia ya que, tal como postula Barthes (1964) en relación con la imagen publicitaria, es dable sostener que los retratos de familia, también tienen sentidos y direccionalidad claramente predeterminados, es posible decir que están predestinados a preservar en el tiempo y hacer posible trasladar o enviar a grandes distancias la imagen de "aquello que somos" "cómo nos vemos" etc. La acción de retratarse da cuenta de una intencionalidad específica para registrar un instante particular de esa familia, producir un recuerdo. En algunos casos documentando rituales sociales, en otros preservando del paso del tiempo imágenes creadas tal fin.

En relación a la forma y proceso de producción de este escrito y al recorte y perspectiva propuestos para el análisis acotado de los retratos de familia, se requerirá que se acepten o tomen por válidas una serie de premisas ya que la complejidad del proceso histórico y el desarrollo de la fotografía exceden los objetivos y límites de este escrito[1063].

1061 El destacado original del autor

1062 Dada la extensión y los propósitos de este trabajo, no se abordará aquí la interesante cuestión de los fines, medios, estrategias y razones por las cuales las personas o las familias deciden dar publicidad a su vida privada, especialmente en la actualidad mediante el uso de redes sociales u otras herramientas de Internet. Al respecto, una mirada posible la brinda Paula Sibilia en *La intimidad como espectáculo* (Sibilia, 2008)

1063 Debe aceptarse hacer caso omiso a las diferencias sustanciales, tanto materiales como conceptuales, entre la fotografía analógica y la fotografía digital, ya que este tema excede y supera los objetivos y límites del presente trabajo (Al respecto ver Levis, 2009; Manovich, 2006; Nöth, 2006; Sontag, 1975, entre otros). En cuanto a la práctica de uso y apropiación social de la tecnología fotográfica, se hace necesario también dejar de lado, o en suspenso, la evolución técnica de los dispositivos para

Forma de trabajo y materiales

La definición del material de trabajo y su modalidad presentado aquí, se apoya en lo que Erving Goffman plantea en " "La ritualización de la femeneidad"(1991), cuando afirma que:

"En una colección de ejemplos en imágenes (…) sobre un tema común, hay más que un simple procedimiento para asegurarse de que el fenómeno estudiado aparezca claramente a la vista del espectador. (…) el interés de tener diversos ejemplos de imágenes de un tema único es que aportan un abanico de distintos planos contextuales secundarios que vengan a aclarar diferencias ocultas, aún mostrando un trazo único.

Pues bien, en cierto modo, la profundidad y la amplitud de estas diferencias contextuales son los que producen sensación de estructura, de orden único, fundamental a las desviaciones superficiales" (Goffman, 1991:138-139)

Por esto el material de análisis está compuesto por tres series de retratos de familia, compuestas por diez fotografías cada una , de familias de la ciudad o provincia de Buenos Aires, de profesionales o comerciantes. Con el objeto de constatar transformaciones o cambios en los modos de presentarse socialmente y realizar comparaciones, se toman fotografías de tres momentos diferentes, de acuerdo a estados de las prácticas de uso de la tecnología y considerando que las épocas correspondieran a momentos y situaciones histórico políticas bien diferenciadas. Los tres períodos son: Primer período: 1900-1920 (se denominará en adelante como Serie A) , Segundo período: 1940-1960 (Serie B) y, finalmente, Tercer período, correspondiente a la última década (Serie C).

Aun sabiendo que la selección de imágenes no tiene una "representatividad determinable" (Goffman, 1991:136), en la elección de los ejemplares se consideró como criterio básico de inclusión que sean fotografías que las familias (o algún integrante de la familia) quiso tomar, se quiso documentar ese momento o bien a esas personas en ese momento. Se ponderó la necesidad de incluir en cada una de las series diversas configuraciones familiares, según se observaba en el proceso de indagación y recolección del material de cada época. Así se incluyen: fotografías de lo que llamamos "Familia nuclear" (padre, madre e hijo/s y/o hija/s); "parejas" y "familias extendida o multi-generacionales", es decir, fotografías que den cuenta de grupos familiares amplios con abuelos, primos, tíos, etc. En los casos en que fue posible, se constató que fueran familias reales y completas. En los casos que no se pudo constatar, se confió en la declaración de aquel que nos dio acceso.

Otro dato a destacar son los orígenes de las fotografías seleccionadas: la mayor parte de ellas fueron brindadas por los propios fotografiados o familiares de estos. En algunos casos, en papel y en otros en formato digital. Resulta especialmente interesante tener en cuenta que en el caso de las fotografías actuales publicadas en Facebook o enviadas mediante Whatsapp, el acto de la publicación o envío podría comprenderse como una re-afirmación o segunda confirmación del interés del emisor del mensaje al reiterar: "esta es mi familia y la publico/envío para que la vean", subrayando la calidad de "mensaje autoreferencial".

Para la observación y el análisis de la superficie discursiva, se toman como referencia las propuestas teórico metodológicas de Roland Barthes, fundamentalmente en "Retórica de la imágen" (1964) y "El mensaje fotográfico" (1982). Postula el autor en relación a las imágenes visuales: "En suma, todas las artes imitativas contienen dos mensajes: un mensaje denotado que es el analogón en sí, y el mensaje connotado, que es la manera como la sociedad hace leer, en cierta medida, lo que piensa"(Barthes, 1982). Como puede verse en el ANEXO donde se consignan partes de las notas producto de la observación, se tomaron referencias de ambos mensajes, priorizando el nivel de la connotación[1064], teniendo en cuenta que:

"verosímilmente, el código de connotación no es ni 'natural' ni 'artificial', sino histórico, o si se prefiere 'cultural'. En él los signos son gestos, actitudes, expresiones, colores o efectos, provistos de ciertos sentidos en virtud del uso de una cierta sociedad (…). Por consiguiente, no puede decirse que el hombre moderno proyecte en la lectura de la fotografía sentimientos y valores caracterológicos o 'eternos', es decir infra o trans-históricos, más que si se precisa con toda claridad que la significación es siempre elaborada por una sociedad y una historia definidas."(Barthes, 1982)

De esta manera es que se configuró el analísis que se desarrolla a continuación.

---

tomar fotografías, de analógico a digital, las prácticas de uso de los mismos, la cantidad de fotos o tomas que permiten los dispositivos digitales a un costo ínfimo y la posibilidad de elegir y editar, además de la posibilidad de publicar y enviar.

1064 Se considera innecesario hacer una descripción verbal del mensaje denotado cuando el mismo está acompañando los datos recolectados y elaborados en relación a lo connotado.



Retratos de familia: apariencias, impresiones y mensajes

Los retratos de familia son aquí considerados como ceremonias de presentación social. La producción de recuerdos visuales comporta, según lo que se presenta aquí una forma particular de manifestación del modo en que los actuantes desean y definen mostrarse ante los otros, las audiencias[1065]. En relación a la serie de fotografías (A), pertenecientes al período comprendido entre los años 1900 y 1920, se observa: En primer lugar, se destaca que los actuantes están posando para ser fotografiados. Más allá de las limitaciones técnicas de la época, la postura corporal rígida y la expresión facial propone solemnidad o seriedad o, tal vez, neutralidad. En relación al *medio*, en los casos de las fotos de estudio no se intenta o pretende ocultar su artificialidad, presumiblemente porque el hecho de retratarse en familia, implicaría por si mismo un signo de poder y status. En los casos en que se trata de casas o jardines de las familias en cuestión, el retrato a domicilio puede leerse como gesto de opulencia, no solo por la fotografía en sí, sino documentando los espacios y objetos de uso cotidiano.



En todos los casos, la expresividad del cuerpo aparece ocultada o disimulada con vestimentas formales, elegantes y muy cuidadas. Se posa para el retrato de familia con "las mejores galas". Los peinados son elaborados y muy prolijos. Las figuras de cuerpo entero son frecuentes, podría inferirse que hay una intención de mostrar cómo son esos cuerpos, en tamaño, volumen, etc. También es de notar que los cuerpos no se tocan intencionalmente, salvo por el contacto inevitable de posar para la foto. No se toman, agarran o acarician, ni se muestran gestos de afecto. Los ambientes construidos y objetos utilizados (estratégicamente definidos) como autos, jardines, decorados, etc. como así también la ropa, los accesorios y los muebles utilizados, dan cuenta de la pretensión de demostrar riqueza y distinción. La glosa corporal de los actuantes y la composición de la toma fotográfica evocan estereotipos y escenas clásicas de la pintura, representan un orden social, generacional y de género particular que resulta recurrente en las piezas.

Las relaciones de poder y parentesco se muestran a partir de las posiciones que los personajes ocupan en el espacio, especialmente delante y atrás, y arriba y abajo. Lo masculino se presenta en posiciones centrales, sentados o en lugares de privilegio, a partir de las cuales se van desplegando las relaciones y los parentescos. Las esposas se encuentran en cercanía, pero en varias oportunidades aparecen paradas o en posiciones de menor confort que los hombres. Luego se ubican los hijos e hijas que se disponen más distantes, generalmente en el suelo o en los márgenes. En los casos en que se trata de bebés, los mismos están más próximos a la madre o a un adulto que cualquier otro participante, sentados sobre los adultos o muy próximos sostenidos por éstos. También es notoria la presencia de algunos personajes, en su mayoría del sexo femenino, que forman parte de la escenificación de los que no es sencillo establecer el parentesco o relación con las figuras centrales. La mayor parte de ellos se ubican a los lados del grupo familiar en una segunda o tercera línea, según la composición. Finalmente, la mirada está centrada y firme en la cámara fotográfica, los actuantes miran con fijeza y solemnidad a la audiencia, nos miran como confirmando "que estamos allí viéndolos", "que sabemos que así son y sabemos qué esperar de ellos". El mensaje que podría atravesar las piezas de la serie "aquí estamos nosotros", "estos somos, sépanlo".



La serie de piezas B, correspondiente al período 1940-1960, presenta notables diferencias con la anterior. Para comenzar por el medio, ya no aparecen en estas piezas estudios de fotografía ni

1065 Se hace referencia a las audiencias en plural ya que, al tratarse de la fotografía una mediación espacial y temporal las distancias o diferencias dan lugar a la constitución de diversos destinatarios de la información que los retratados pretenden comunicar.

escenarios artificiales. La mayor parte de los escenarios son al aire libre, en circunstancias de paseo, vacaciones o indeterminadas, cuando se trata de interiores. En la construcción de la fachada personal, el cuerpo aparece “mostrado”, en movimiento y en algunos algunos casos en acción. No sostienen posturas corporales rígidas o estáticas. Salvo en los casos de celebraciones o eventos especiales, la vestimenta es de uso cotidiano, de todos los días. En algunos casos los actores visten trajes de baño al encontrarse en la playa y otros espacios al aire libre, mostrando algún grado de desnudez. El cuerpo está en movimiento, se muestra a los personajes realizando algún tipo de acción distinta de posar para la foto, aunque lo estén haciendo efectivamente. Los actuantes se tocan y se rozan “con confianza”. Aparecen expresiones de cariño o afecto, vinculadas con el contacto, estar tomados de la mano, o posturas similares.



En relación a la composición de la toma fotográfica y la ubicación de los personajes, en la mayor parte de los casos, cuando el lugar o situación lo permite, los integrantes de la familia se encuentran en la misma línea espacial. Hombres y mujeres se muestran en ubicaciones semejantes, de compañía e igualdad. El hombre ya no es el centro y los niños están en posiciones de cuidado y protección por parte de los adultos. En esta serie es menos frecuente que en la anterior, la presencia de personajes de difícil identificación. Es de notar también en términos compositivos, que priman los planos americanos y medios, prácticamente ausentes en la serie anterior, y por tanto, se produce una suerte de acercamiento hacia los rostros y la expresividad facial de los actores. Tal vez el dato de mayor relevancia resulte de la notoria y significativa reiteración de las sonrisas y gestos de alegría en los actuantes. Más que mostrar “la familia” se podría suponer que lo que se pretende es registrar el momento que la familia comparte, como evento especial, extraordinario, meritorio de la producción de un recuerdo. Aparece reiteradamente ya sea dentro del cuadro o mediante textos impresos en los márgenes de las fotografías, las referencias espaciales y temporales del evento. Así, se marcan también prácticas sociales características del momento histórico y de la pertenencia social (el zoo de Buenos Aires, las vacaciones en Mar del Plata, por ejemplo). En este período aparece con recurrencia el tema de las vacaciones, de momentos de ocio compartidos en familia. Hay una pretensión de mostrar las posibilidades de consumo y esparcimiento[1066] . El tema parece ser “la familia disfrutando del ocio”.



1066 Especialmente esta cuestión podría,claramente abordarse desde múltiples otras perspectivas, como por ejemplo, la propuesta de Pierre Bourdieu.

La serie C, está compuesta por piezas producidas durante los últimos años. Está compuesta por fotos que podríamos denominar "de la vida cotidiana". En la mayor parte de ellas no aparecen referencias claras al lugar o a la actividad que los actuantes estarían desarrollando en ese momento - a diferencia de las series anteriores en las que o bien "se está posando para la foto" (serie A), o bien, se está produciendo un recuerdo, documentando un momento importante de la vida (serie B). Así, el medio brinda menor (o casi nula) información, tiene menor protagonismo en la construcción del mensaje que se pretende producir. Los espacios y lugares donde transcurren las situaciones no son mostrados en detalle. Hay una suerte de borramiento del lugar y la actividad de los personajes en el momento de ser fotografiados. En varios casos, además de la ausencia de información en relación a los lugares y las acciones, las fotos son autoretratos[1067]. Esto constituye un dato importante ya que puede leerse como una marca de soledad, de intimidad, al confirmarse que no hay otras personas presentes (más allá de que esto se corresponda o no con la realidad).





Esta producción de la fachada no se percibe como notoriamente construida: la ropa, peinados, accesorios y objetos que forman parte de ella, dan una cierta impresión de "casualidad" o "cotidianeidad". Las figuras de cuerpo entero son mucho menos frecuentes. Se destacan los primeros planos y los planos medios, la gestualidad y la expresión de emociones (de alegría, principalmente) se reitera. El cuerpo ya yo aparece completo, no mostrándose, ni la composición parece ordenada u organizada en función de cánones estéticos y formas históricamente estereotipadas. [1068] Las expresiones faciales parecen expresar otras emociones, además de alegría. Los actuantes no miran siempre a la cámara, pero incluso cuando lo hacen la expresión de "mirar al observador" se percibe mucho más "amigable" y "despreocupada" que en la serie A , en consonancia con esta sensación de alegría que aparece con frecuencia. Se puede pensar que se evita lo extraordinario o innecesario. Las "puesta en escena" aparentan estar menos preparadas que las anteriores, apelando mucho más a lo "espontáneo" de este momento cualquiera.

El tema recurrente podría denominarse: "un momento cualquiera en que estamos juntos". No se trata ya de un "un recuerdo para la posteridad", una definición formal o un grito de "aquí estamos, así somos, mírennos". El mensaje sería más cercano a "Estos somos, estamos pasándola bien".

A modo de cierre

"El ejercicio consistente en dotarse de una armadura simbólica, de un quantum suficiente de signos que indiquen estatus. ¿Cómo acumular signos? Trabajando como un buen asceta sobre el cuerpo (vigilándolo) y sobre la lengua (para que no se suelte). El cuerpo y la lengua pueden llevar tanto a la comunión con el orden social como al ostracismo; todo dependerá de que se sepa convertirlos en depósitos inteligentes de los signos que delatan que se es 'buen ciudadano'." (Meccia, 2005: 165)

Expuestas ya las observaciones e interpretaciones a las que este trabajo ha dado lugar, es momento de sintetizar y puntualizar las últimas cuestiones. Tal como se planteó al inicio, entendemos considerar positivamente



1067 Un tema a parte (que requeriría mucha mayor atención y dedicación qu ro que no podemos dejar de mencionar) es el de las autofotos, comúnmente llamadas " ímites de este trabajo.

1068 Para ilustrar o contrastar con esta época, sería interesante realiza algunos automovilistas colocan e los baúles de sus coches. Según se pudo indaga supone, representan a los integrantes de la familia, e incluso muchas veces sus ma ficas que simulan dibujos de niños. A diferencia de lo que se observa en esta serie muchos casos, los adultos, principalmente hombres, ocupan posiciones centrales y de egatinas, dejando en los márgenes (y "sin protección") a los más pequeños.

la semejanza entre el discurso publicitario y los retratos de familia, en tanto “mensajes de promoción o venta” deliberadamente producidos para una audiencia específica, fotografías que fueron tomadas abierta e intencionalmente, y en las que los participantes están dispuestos a ser fotografiados. Hay un control de la información de sí mismo que el actuante o el equipo pretende manipular y dar a conocer a través del retrato familiar. Como postula Goffman: “Cuando un individuo aparece ante otros, proyecta, consciente e inconscientemente, una definición de la situación en la cual el concepto de sí mismo constituye una parte esencial.” (Goffman, 1994:258). Las piezas fotográficas pueden ser consideradas como instancias de presentación para la interacción (aunque mediada en tiempo y espacio) entre un equipo de actuantes y su audiencia.

“En resumen, tanto en la publicidad como en la vida, queremos poses brillantes, queremos exteriorizarnos; pero en la vida, buena parte de la película carece de interés. En todo caso, posemos para una fotografía, o cumplamos un verdadero acto ritual, nos entregamos a una misma representación ideal de carácter comercial que se supone describe la realidad de las cosas” (Goffman, 1991:168)

Los resultados de la comparación propuesta entre los diversos períodos, también ha dado resultado positivo en tanto emergieron, mediante el contraste, rasgos característicos de particular interés. Dar cuenta de qué produjo o por qué se produjeron los cambios y transformaciones en los retratos de familia en estos tres momentos, excede por mucho las potencialidades y objetivos del presente trabajo. Sin embargo, la observación de las fotos a la luz del marco conceptual propuesto por Erving Goffman, nos permite describir, al menos provisionalmente, el modo en que estos actuantes entienden y se definen a sí mismos. Comprender, mediante la mirada, la forma en la que lo social se realiza y cobra materialidad en estas personas, y también algunos rasgos de lo social según la época.

Asimismo, se hace posible atender e interpretar estos pequeños gestos de la vida corriente, los retratos de familia, para dar lugar a eventuales análisis y comprensiones del nivel micro de la vida social. También hace posible entenderlos como actualizaciones, síntomas o emergentes de procesos y caracterizaciones de orden de lo meso social y lo macro social, pasibles de funcionar complementariamente a otros enfoques.

Se espera mediante este ejercicio haber dado cuenta respetuosa y correctamente de parte de la propuesta conceptual de Erving Goffman, la dramaturgia social. Dado por terminado este trabajo, se estima que funcionaría adecuadamente para abordar varias de las cuestiones interesantes aledañas que han aparecido durante su desarrollo, como problematizar la cuestión de la “auto-publicidad”, las selfies y las prácticas de uso de tecnologías y redes sociales como instancias de interacción y la construcción de fachadas personales en el momento actual. *Sol Dieguez - Febrero de 2015*

ANEXO: DETALLE DE LAS FOTOGRAFÍAS

SERIE A - PRIMER PERÍODO: 1900-1920

	ESCENA REFERENCIA Y FUENTE		ESCENA REFERENCIA Y FUENTE
 A1	ESTUDIO FOTOGRÁFICO Referencia: Familia argentina en Buenos Aires, Argentina. Años 1920s Origen: AHRT [1069]	 A6	AIRE LIBRE AUTO Referencia: Una familia de clase alta en su auto de lijo en Buenos Aires, Argentina. Años 1920
 A2	ESTUDIO FOTOGRÁFICO Referencia: Familia en Buenos Aires, Argentina. Años 1900-1910. Origen: AHRT		AIRE LIBRE INDETERMINADO Referencia: Tatarabuelos - Los Padres de mi bisabuelo Ugo Gennari en Italia - Fidenza, Italia. Origen: Escaneada familia Caviglia.
 A3	AIRE LIBRE JARDIN DE LA CASA Referencia: San Cayetano, Buenos Aires, Argentina. Familia burguesa en su jardín por los años 1920. Origen: AHRT	 A8	AIRE LIBRE JARDIN DE LA CASA Referencia: Familia de clase alta en su casona en Buenos Aires, Argentina. Años 1920 Origen: AHRT
 A4	ESTUDIO FOTOGRÁFICO Referencia: caviglia Casamiento de mis bisabuelos - 17 de abril de 1920 tiene un vestido negro porque se le murio un hermano unos meses o semanas antes Origen: Escaneada familia Caviglia[1070]	 A9	AIRE LIBRE JARDIN DE LA CASA Origen: AHRT
 A5	ESTUDIO FOTOGRÁFICO Referencia: Matrimonio en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Años 1910 Origen: AHRT	 A10	Referencia: caviglia Casamiento de mis bisabuelos - 1911 Origen: Escaneada familia Caviglia.

1069 Archivo histórico Río tercero: http://www.historiaderiotercero.com/?id=02

1070 Fotos obtenidas de un álbum publicado en Facebook por descendiente de la familia Caviglia.

SERIE B - SEGUNDO PERÍODO: 1940-1960

	ESCENA REFERENCIA Y FUENTE		ESCENA REFERENCIA Y FUENTE
B1 	AIRE LIBRE ZOOLÓGICO Referencia: Buenos Aires, Argentina. Familia en el Jardín Zoológico, años 1940 Origen: AHRT	B6 	AIRE LIBRE EXTERIO AUTO Referencia: Familia de la ciudad de San Carlos de Bolívar, Buenos Aires, Argentina; junto a un automóvil Fort mod. T. Años 194? Origen: AHRT
B2 	INTERIOR CASA CUMPLEAÑOS Referencia: Niño y su familia de fiesta de cumpleaños en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Año 1950 Origen: AHRT	B7 	INTERIOR CASA Referencia: Familia de la ciudad de Vicente López, Buenos Aires, Argentina. Años 1950 Origen: AHRT
B3 	AIRE LIBRE MAR DEL PLATA Referencia: Mar del Plata. Familia posa para la foto en la playa durante 1953 Origen: AHRT	B8 	AIRE LIBRE MAR DEL PLATA Origen: AHRT
B4 	AIRE LIBRE MAR DEL PLATA Referencia: Mar del plata, José, Susanita y Dina Consoni - 1948 Origen: escaneada archivo propio	B9 	AIRE LIBRE BOSQUE Referencia: Familia en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Años 1950. Origen: AHRT
B5 	INTERIOR INDETERMINADO Referencia: Juan Carlos Caviglia, Carmen Gennari, Juan Carlos Caviglia Padre y María Caviglia. Origen: Escaneada familia Caviglia.	B10 	INTERIOR INDETERMINADO Referencia: Mar del Plata, Argentina. Familia de fiesta, años 1950. Origen: AHRT

SERIE C - TERCER PERÍODO: ACTUALIDAD

	ESCENA REFERENCIA Y FUENTE		ESCENA REFERENCIA Y FUENTE
 C1	INTERIOR AUTO Referencia: Familia Oneill. 2015. Origen: Archivo propio. Enviada por la familia mediante Whatsapp.	 C6	Referencia: Familia S. 2014. Origen: Publicada por la familia en Facebook.
 C2	INTERIOR INDETERMINADO Referencia: Familia Burgos. 2014. Origen: Publicada por la familia en Facebook.	 C7	AIRE LIBRE LAGUNA Referencia: Familia JM. 2013. Origen: Publicada por la familia en Facebook.
 C3	AIRE LIBRE - CAMPO Referencia: Familia Dieguez. 2014. Origen: Publicada por la familia en Facebook.	 C8	AIRE LIBRE - PLAYA Referencia: Familia Fernández. Tres generaciones. 2015. Origen: Publicada por la familia en Facebook.
 C4	INTERIOR CONFITERIA Referencia: Familia Delprato. 2013. Origen: Publicada por la familia en Facebook.	 C9	AIRE LIBRE JARDIN DE CASA Referencia: Familia Witten. 2015. Origen: Publicada por la familia en Facebook.
C5 	AIRE LIBRE - ESTADIO Referencia: Familia H. 2014. Origen: Archivo propio. Enviada por la familia mediante Whatsapp.	 C10	Referencia: Familia I. 2014 Origen: archivo personal.

Bibliografía

BARTHES, Roland: "El mensaje fotográfico" en *Lo obvio y lo obtuso*, Paidós, Barcelona, 2002

BARTHES, Roland: "La retórica de la imagen" publicado originalmente en revista "Communication", París. 1964

BECKER, Howard: *Oursiders. Hacia una sociología de la desviación*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

BERGER, John: "El traje y la fotografía" en Mirar. Edic. de la Flor, Buenos Aires, 1987.

BERGER, John: *Modos de ver*, cap.7. Barcelona: Paidós 2000

GOFFMAN, Erving: "El individuo como unidad", "Los territorios del yo" y "La glosa corporal" en *Relaciones en público. Macroestudios del orden público*, Madrid, Alianza, 1979 (pp. 15-73) (pp. 133-148)

GOFFMAN, Erving: "La naturaleza de la deferencia y el proceder" en *Ritual de la interacción*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970 (pp. 48-89) [Texto publicado originalmente en 1953]

GOFFMAN, Erving: “La ritualización de la femeneidad” en WINKIN, Yves: *Erving Goffman. Los momentos y sus hombres*, Barcelona, Paidós, 1991.
GOFFMAN, Erving: “Sobre el trabajo de la cara” en *Ritual de la interacción*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970 (pp. 13-47) [Texto publicado originalmente en 1955]
GOFFMAN, Erving: *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu, 2012. [Texto publicado originalmente en 1963]
GOFFMAN, Erving: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu, 1994. [Texto publicado originalmente en 1959]
LEVIS, Diego: *La pantalla ubicua*. 2° edición ampliada. Buenos Aires, La Crujía. 2009.
MANOVICH, Lev : “¿Qué son los nuevos medios” en El *Lenguaje de los nuevos medios de Comunicación. La imagen en la era digital.* Barcelona, Paidós, 2006.
MECCIA, Ernesto: “El teatro que no representa. Una reseña tardía con algunas reflexiones actuales de *La presentación de la persona en la vida cotidiana* de Erving Goffman” en Revista Argentina de Sociología N° 4, Buenos Aires, Consejo de Profesionales en Sociología - Miño y Dávila Editores, 2005 (pp. 161-168)
NÖTH, Winfried: “La muerte de la fotografía” en Designis, no 10, Gedisa / FELS, Barcelona, 2006. pp.105/116.*
SIBILIA, Paula: *La intimidad como espectáculo.* Buenos Aires, FCE, 2008.
SONTAG, Susan: “En la caverna platónica” en Sobre la Fotografía. 1975.

***

La lectura, la escritura y las sutiles formas de la regulación

Diego Jorge Zanetti
Universidad de Buenos Aires Facultad de Ciencias Sociales
Licenciatura en Ciencias de la comunicación
diegojz79@gmail.com

Palabras clave: Lectura, Escritura, Regulaciones, Tecnologías, Memoria

RESUMEN
Este trabajo tiene como centro de su inquietud problematizar los fenómenos de la lectura y la escritura desde sus múltiples funciones sociales: como reguladores y ordenadores del seno colectivo -a través de la legitimidad de sus narrativas dominantes-, el dinamismo de tales funciones y su operatividad técnica, el recorrido de sus intervenciones políticas y su incidencia en las prácticas sociales. La construcción de un pasado legendario y el componente mítico también de sus expectativas, fundadas sobre la base de las instituciones burocráticas modernas. El papel de la educación en la transmisión de esos valores, y su imbricación con las escrituras y lecturas contemporáneas.

:

Seguimos hablando todavía de la «salida» y la «puesta» del sol. Y lo hacemos como si el modelo ptolomeico del sistema solar no hubiese sido sustituido, de forma irreversible, por el copernicano. En nuestro vocabulario y nuestra gramática habitan metáforas vacías gastadas figuras retóricas que están y firmemente atrapadas en los andamiajes y recovecos del habla de cada día, por donde erran como vagabundos o como fantasmas de desván."

George Steiner

1. Los días felices

Estudiar y analizar la práctica de la lectura en todas sus variantes teóricas y disciplinarias resulta imposible. Existen demasiados caminos teóricos y metodológicos. Tantos que sin acotar las opciones se correría el riesgo de construir una puesta en abismo. Sin embargo, esa improbabilidad vuelve necesaria la empresa. Nos urge porque es inviable. Esta trampa que propone el lenguaje, su poética, es cercana a la problemática que presenta el estatuto epistemológico de la comunicación. La selección -que al cabo permite el análisis- tiene un movimiento inverso: la revisión discreta pero constante de aquel horizonte inicialmente amputado.

En la lectura confluyen torrentes históricos, económicos, políticos, sociales, tecnológicos. Y aunque pudiéramos reunirlos a todos en un hipotético y utópico análisis no accederíamos al centro neurálgico de su ejercicio, tal vez por su cercanía con la problemática de lo humano. Al menos, siempre que aceptemos que la lectura excede sus propuestas técnicas. El dilema de la condición humana pareciera no pertenecer a las ciencias de la comunicación, pero al excluirla de cualquier problema comunicacional el mismo quedaría desvanecido antes de la propia solidez. En el caso del fenómeno de la lectura quizás haríamos bien en proponer la pregunta sobre el lenguaje antes que el recorrido por los misterios de lo humano; dar por supuestos algunos lineamientos tranquilizantes sobre la cuestión y seguir la marcha. Y aún así aquellas inquisiciones previas seguirían persiguiéndonos de manera inexorable. ¿Acaso no hay una visión de lo social y lo humano en cada nomenclatura conceptual que se utiliza con previa naturalidad y a veces con poca responsabilidad semántica? Pienso, por ejemplo, en la sociedad de la información. Por otro lado, ¿no había fundamentos filosóficos respecto de la relación entre el individuo y el colectivo detrás de las disputas originarias en las ciencias sociales?

Ceder ante la tentación de un enigma tampoco sería una novedad para el campo. En los inicios propios de la carrera, se nos presenta el estatuto epistemológico de las ciencias de la comunicación como una posibilidad tan legítima como difusa. Expresaban Cambiasso-Grieco y Bavio en *Días Felices*: “El supuesto implícito que guía los desvelos de la mayoría en el campo sinuoso de las comunicaciones de masas parece ser el de asumir, sin demasiadas vueltas, la capacidad de la comunicación para convertirse en una disciplina autónoma. Después de todo, allí están las carreras y departamentos universitarios de Comunicación y una, a estas alturas, inabarcable Bibliografía al respecto para demostrarlo. Pero no sería la primera vez que una institución se funda sobre un equívoco de grandes proporciones. […] Y así, los escasos debates en torno al problema discurren entre dos extremos cuyas consecuencias son igualmente graves: o se reduce la comunicación a sus

efectos más visibles en los medios masivos, o se la difumina en categorías aún más etéreas como la de la *cultura*, con resultados poco alentadores en ambos casos. […] Quizá sea tiempo de admitir que la pregunta sobre el estatuto epistemológico de la comunicación conduce a un callejón sin salida. Que carece de sentido buscar asentarla sobre bases tan aparentemente incontrovertibles como lo fue la *lengua* para la lingüística saussureana o la *literaturidad* para los formalistas rusos. Que postularle un objeto de estudio privilegiado y un campo específico no hacen más que minar sus potencialidades. Tal vez en esa seminal incapacidad para definir sus coordenadas radique su fuerza."" (Cambiasso-Grieco y Bavio, 1999:164-165). [1071]

Habría que remontarse a los inicios de las ciencias sociales, al entramado racional que ofrendó un modelo para estudiar los fenómenos de la sociedad bajo la rúbrica de unas corrientes filosóficas y de intención científicas para su método. Cuando las instituciones estatales y comerciales reclamaban saberes sobre las regularidades de la psiquis colectiva, el origen de las decisiones de sus potenciales votantes y consumidores. Lo humano, el lenguaje, el estatuto científico en las ciencias de la comunicación, las industrias del entretenimiento y el ocio, la sociedad de masas. Aquí es necesario ordenar este relato para no caer en una idea trunca, cercana al relato onírico. Para estos casos conviene hacer una división por géneros: los manuales de filosofía indican que los problemas filosóficos existen desde que el hombre es tal, y que la filosofía nace con su institucionalización en forma de discurso. Los filósofos la tienen más fácil. Al cabo, sabemos que quiso decir Bourdieu con eso de que cuanto más autónomo es un campo, mayor capacidad de imponer su lógica tiene, es decir *el producto acumulado de su historia*. Los astros no fueron favorables para el área de la comunicación. Sus problemas originarios no están marcados por una poética mítica y lejana, pese a que podemos identificar algunos momentos de su fundación discursiva o institucional. Existe un estatuto epistemológico, un discurso propio del campo de estudio y una incipiente historia, que dentro de algunos años dejará de ser incipiente. Y dentro de ese recorrido hay opciones. Aquí se vuelve necesario ordenar de nuevo, pero no ya el magma genérico, sino las características de cada conocimiento espefífico, al menos para no caer en la disputa por señas. Quiero decir: una cosa es una ponencia en el marco de un congreso de comunicación, otra distinta es un ensayo, otra el contenido de una nota periodística (cualquiera sea su soporte, esa sería otra cuestión) y otra bien distinta es un posible recorrido científico frente al mismo problema.

No se trata de un debate sobre la jerarquía de saberes. El ensayo ocupó un lugar relevante en los debates intelectuales de la Argentina naciente. También es reconocida la importancia política -en términos de visibilidad- del género periodístico. Y sabido es que el ámbito artístico, de manera ocasional, supo ofrecer un conocimiento de excepción o conformó discursos que superaron el entretenimiento para mutar en intervenciones metalingüísticas y políticas. Sin embargo, el conocimiento científico en el campo de las ciencias sociales nos lleva hacia otra dirección. Ciencias de la sociedad, de los hechos sociales. Introducción al Conocimiento Científico, Metodología de la Investigación, Teorías y Prácticas de la Comunicación. La ciencia tiene una serie de procedimientos, que incluyen (entre otros pasos) la constitución de un tema y un problema de investigación. La construcción de un objeto, un marco teórico, objetivos generales e inmediatos y el resto de los procedimientos vinculados a la forma metodológica que se opte para manipular las variables y los indicadores. Se trata, en todo caso, de diferentes perspectivas para pensar a veces los mismos conflictos. Pero esa diferencia hace que los resultados sean distintos, y ese detalle que en apariencia es menor se convierte en un problema matriz para el campo.

Si las dificultades para desandar el estatuto en el campo de las ciencias de la comunicación no paraliza el campo, ni mucho menos, preguntar por la condición humana en una reflexión sobre la práctica de la lectura y la lectura, con el trasfondo de la memoria en ciernes, abre algunas preguntas en vez de clausurarlas. Desde ese lugar incierto, el campo comunicacional puede hacer un aporte significativo al estudio de estos fenómenos.

En *El mundo como representación*, Roger Chartier organiza tres polos para construir una historia de la lectura: el análisis de los textos, la historia de los libros y el estudio de las prácticas. De manera previa, despliega dos hipótesis. La primera indica que lectura es un proceso históricamente

[1071] Tal vez caiga en la inocencia o el anacronismo (el libro es 1999) pero no debe escaparse la idea sobre el equívoco. Pero en mi planteo -creo que coincidiendo con los autores- el equívoco conforma un horizonte de posibilidad. Cambiasso-Grieco y Bavio insisten en la cuestión y llegan a presentar la duda por el estatuto como intuitiva antes que sistemática.

determinado; la segunda, que el sentido de los textos depende -en buena parte- de la forma en que son recibidos y apropiados. Así, Chartier incluye la materialidad y la historia en la medida en que la lectura encuentra su cauce a través de los gestos, los espacios y las costumbres donde se desarrolla. Junto a estas hipótesis, expone una serie de desplazamientos metodológicos. El que aquí importa es el que afirma la necesidad de reconstruir el estudio de algunas prácticas desaparecidas, entre ellas la lectura en voz alta. Contrariando una parte del eslogan (no dicho de manera peyorativa), pareciera que hoy -en el contexto que será luego desarrollado- el otro es más la lectura que la patria. Pero no porque se escribe para que otro comprenda o porque hay otros que necesitan de alguien que escriba. El otro es la lectura porque las modalidades de regulación social contemporáneas incluyen -como nunca- los resortes aceitados del funcionamiento discursivo y corporal. En este trayecto metodológico, propuesto por Chartier, la materialidad y el componente contextual tiempo-espacio se vuelven fundamentales en el fenómeno de la escritura y su legado.

Se puede objetar que la lectura siempre tuvo incidencia en las bases regulatorias de las sociedades occidentales, sobre todo en la constitución del ciudadano moderno, tras la emergencia de los Estados-Nacionales, el mercado internacional y el desarrollo pleno de las sociedades industriales. Para eso fue necesaria la democratización (o al menos la masificación) de la educación, la legitimación de un lenguaje y una historia oficial. La formación de un ciudadano capaz de reconocer los antojos de la legitimidad cultural y deleitarse con la instrucción que recibió de las industrias del entretenimiento. En ese contexto, la lectura también ocupó un rol central, tal como lo demuestra el panteón de la literatura nacional canónica. Pero en este tipo de organización social, conocida como sociedad de la información o pos industrial, la cuestión toma otros matices. El uso de la palabra, su estatuto público, desafía -pese a conservar su buen uso un grado de valoración positiva- las autoridades que hoy pasan por distintos fragmentos de lo colectivo. A la escuela le salieron competidores, nuevas instituciones, tecnologías y entramados sociales que influyen en los modos de practicar la escritura y la lectura. Los modos de construir el relato sobre nosotros y sus huellas que van quedando. Todos esos fenómenos hacen que la corporalidad y la lectura sean hoy intensos mecanismos de regulación. O al menos trataré de argumentar este sesgo de hipótesis a lo largo de este trabajo.

2. Ecos de la sensibilidad

En su ensayo *Presencias reales* George Steiner propuso una sociedad de puro discurso primario, donde, al menos en el terreno del arte, los juicios estéticos estarían dados por el diálogo que establecerían las obras entre sí, sin intermediarios. En ese sentido cobra relevancia la ejecución o la interpretación (en la música, la poesía o la prosa), porque cada una de ellas atesora un dejo de renovación de los significados que las obras tienen para develar.

“Un violinista, una partita de Bach. En cada uno de estos ejemplos, la interpretación es comprensión en acción, es la inmediatez de la traducción. Esta comprensión es analítica y crítica al mismo tiempo Cada ejecución de un texto dramático o una pieza musical es una crítica en el sentido más vital del término: es un acto de aguda respuesta que hace sensible el sentido. El «crítico teatral» por excelencia es el actor y el director que con el actor y por medio de él, prueba y realiza las potencialidades de significado en una obra. […] Hay una prosa no menos importante concentrada en la articulación oral. Las diversas musicalidades, el tono y la cadencia de Gibson, Dickens, Ruskin, son más resonantes a la comprensión activa cuando estos autores son leídos en vos alta. La erosión de tal lectura en la mayoría de las prácticas adultas hay hecho enmudecer las tradiciones primarias tanto en la poesía como en la prosa […] Los significados de la poesía y la música de esos significados, que llamamos métrica, son también parte del cuerpo humano. Los ecos de la sensibilidad que provoca son viscerales y táctiles.” (Steiner, 1992)

Aquí Steiner permite la inclusión de Chartier con su desplazamiento metodológico de recuperar la lectura en voz alta en sus funciones sociales, más allá del discurrir hedónico o subjetivo. Pero hay que tener en cuenta la perspectiva diferente de los autores: Steiner escribía desde una mirada estética, mientras que la de Chartier correspondía a un ámbito más cercano a la sociología. Hecha la salvedad, hay que destacar las funciones que cumplió la lectura en voz alta en el contexto temporal propuesto por Chartier (Europa en los siglos XVI y XVII). En primer lugar, la doble función de comunicar lo escrito a la masa todavía analfabeta. En segunda instancia, las distintas modalidades de socialización que promovía a través del universo letrado de salón, la lectura en las tabernas y la lectura de la intimidad familiar. En tal sentido, (y esto será norma para el fenómeno de la lectura en todas sus formas) la lectura en voz alta era también una modalidad de regulación social;

una parte constitutiva para la nueva definición de lo público. La lectura en voz alta fue una actividad constitutiva para el surgimiento de la esfera privada y un nuevo espacio público, articulados a través de aquellas sociedades de lecturas que funcionaban con relativa autonomía respecto del Estado.

La cita Chartier es contundente:

"Frente a la autoridad del príncipe, las distintas formas de sociabilidad intelectual (del salón a la academia, del club al café, del estudio a la sociedad literaria) definen, en efecto, un espacio de debate donde, deliberadamente, sea cual fuere su condición, las personas privadas pueden hacer uso público de su razón. Por eso, la lectura en voz alta tiene un lugar variable, pero siempre importante en esas reuniones mundanas y sabias, se sitúa en el nacimiento de una nueva definición de los público, comprendido como la esfera crítica donde la opinión pública puede constituirse frente a la autoridad del Estado". (Chartier, 1992: 138)

Desde una perspectiva más cercana a la de Steiner, Alberto Manguel[1072] en *Una historia de la lectura* se detuvo en dos instancias espaciales para pensar la lectura en voz alta: el ámbito monástico y el laboral. Para el primero recuperó la Regla de San Benito -y en su seno, la importancia de la lectura en voz alta- como forma de ordenamiento dentro de la comunidad sacerdotal. Respecto del terreno laboral, Manguel recuerda la acción de la lectura en voz alta dentro de las tabacaleras cubanas a fines del siglo XIX. Allí la lectura de periódicos, panfletos y novelas por entrega llegó a operar como contrapeso a un inminente poder coercitivo. Un edicto gubernamental del año 1866 decía textualmente: "Se prohíbe distraer a los obreros de las tabaquerías, talleres y tiendas de toda clase con la lectura de libros y periódicos, o con discusiones ajenas al trabajo que realizan". Vale decir que la mayor parte de los obreros entonces todavía eran analfabetos, así que la función de la lectura colectiva allí era similar a la expresada por Chartier en la Europa moderna. Y aquí hay un dato interesante: con la prohibición dada por el edicto, desapareció *La Aurora*, el periódico fundado por Saturnino Martínez (que además de fabricantes de cigarrillos era poeta), pero no las lecturas públicas, que por cierto -y a diferencia del claustro monacal- eran voluntarias, consensuadas y hasta festejadas.

Más allá de sus posibilidades poéticas de reconocimiento y encuentro social, la lectura en voz alta también funcionaba como un dispositivo de regulación. De sanción directa en el claustro monacal o de educación política en el ámbito laboral (más cercano en el tiempo), y hasta de configuración de lo público y privado en salón erudito o la taberna solidaria. Es decir, ya sea para impartir una sanción o para el desarrollo de las capacidades del sujeto político, la lectura en voz alta oficiaba en sus funciones de dispositivo regulador.

Forma, Contenido, Regulación

Según Manguel, el primer registro de lectura en voz baja está registrado en las Confesiones de San Agustín, donde se describe a Ambrosio de Milán leyendo en silencio. Toda una rareza para los umbrales del siglo V, dado que desde sus inicios la palabra escrita encontró en la lectura en voz alta su experiencia dominante. Pasaron varios siglos y muchos ríos de tinta (procesos políticos, económicos, industriales, técnicos, etc.) hasta la llegada de la alfabetización masiva. Por lo que las lecturas públicas sobrevivieron hasta entrada la modernidad. De ahí que los textos medievales contenían guiños explícitos, incluso directrices, para una recepción más atenta.

Manguel también nos traslada implícitamente hacia la hipótesis de Chartier, aquella de la deuda entre el significado respecto de la forma material. La emergencia y el avance de la lectura en voz baja se conjugó con los procesos técnicos (la ventilación de las páginas), políticos-económicos (la llegada de la imprenta, la era industrial con la consecuente creación de los mercados nacionales y el mercado internacional, la alfabetización masiva, etc.) y sociales (una nueva concepción de las sociedades y del hombre, además de novedosas formas de representación).

Aquí conviene pensar una relación quizás un tanto arbitraria, pero que al menos me gustaría plantear. Por un lado, la separación gradual de los componentes textuales -que como todo proceso social relevante viene de larga data, incluso desde los rollos manuscritos, donde palabras y letras convivían sin que hubiera espacios entre sí-; por otro, la constitución de nuevas modalidades sociales

[1072] Manguel, Alberto. *Una historia de la lectura* EMECÉ (2005)

y las transformaciones de lo subjetivo y la corporalidad; y un tercer elemento: los espacios habitables privados y públicos.

David Le Breton manifestó en *Antropología del cuerpo y modernidad* que en la Edad Media y hasta el Renacimiento el hombre no podía distinguirse de la trama comunitaria y cósmica en la que estaba inserto. Estaba mezclado entre la multitud anónima, sin registros de la singularidad propia de la etapa moderna. La llegada del cuerpo racional, a partir del siglo XVI, delineó la fisonomía del sujeto, lo clausuró a partir de una carnalidad sin asperezas, a través de un cuerpo aislado, denigrado y pudoroso, con un rostro distinguible, y la rúbrica final materializada en la aparición de la firma.

Otra función de la lectura en voz alta (en tiempos remotos) fue la distinción de sentidos en ese universo de signos indiferenciados, previos a la ventilación de la página, y tal vez concomitante con la trama indiferenciada del hombre dentro del mundo. Y aquí retorno hacia aquella hipótesis un tanto arbitraria: la intuición de que no es casual que en tiempos de eficiencia técnica, económica y estética, los espacios habitables (privados y colectivos) sean en nuestra contemporaneidad cada vez más diminutos, quedando nuestros cuerpos y modalidades narrativas a merced de intervenciones cada vez más sutiles. Los talleres de escritura a veces parecieran manejarse con una lógica similar a la del mercado inmobiliario. Dispositivos que culminan con la domesticación de nuestras pasiones íntimas y públicas, con un cuerpo y un horizonte de expectativas estéticas encerrados en espacios cada vez más pequeños e inaccesibles. El ornamento y el exceso pasan a ser un desliz que debe ser ofrecido en sacrificio. Todavía sostengo en mi memoria una frase hermosa que me dijo un profesor en un taller de técnicas de escritura: “Tu problema es que querés que dada oración sea maravillosa, eso conspira contra el entendimiento de tus textos.” Tenía razón el profesor, pero desconozco si sabía lo que en verdad estaba expresando. En ocasiones, la razón es un camino vacío. El nombre ya algo revela: técnicas de escritura. La palabra técnica, la palabra escritura. La razón vuelta un lazo en función de la razón práctica: comprender, armar cadenas lógicas, inferir, demostrar. La argucia sería más o menos así: reviso el nivel de mis ingresos para calcular la cantidad de metros cuadrados, la ubicación y el estado de aquellas paredes donde voy a pasar buena parte de mi vida privada. Ese apartado del contrato implícito lo entiendo, y hasta diría que lo acepto con encono. Pero estirar la lógica hacia el derrotero de la página en blanco, pensar las narrativas contemporáneas sólo desde la cuantificación de los recursos como inversión de un resultado esperable me parece no sólo un acto de mezquindad, sino también una aberración. Demasiado caro podría salir la búsqueda, sino es que ya somos festejantes de esa opacidad creativa. Ya estudiamos lo que hicieron las disciplinas estatales con los cuerpos mediante la vigilancia, la violencia simbólica y la coerción. Fuimos notificados sobre las fuentes de inspiración carcelaria y otras regulaciones más sutiles. Aquí hay que parar las antenas. Las formas de construir el mundo, de representarlo y de narrar nuestras virtudes y desgracias contienen una dinámica latente de control social. La necesidad impostergable de rastrear un sentido lógico a cualquier producto cultural que legamos podría ser un síntoma. Obturar el resto de los componentes que forman nuestra condición humana es un gesto que, al menos, no deberíamos dejar de considerar. Si el proceso de civilización nos protegía de nosotros mismos, el derrotero que llevó a la lectura y escritura hacia estas planicies nos devuelve un nuevo rostro indiferenciado, pero esta vez por la rotunda incapacidad de salir de nuestras propias fauces. Anomalía que tal vez Norbert Elias no pudo conciliar.

Significado y sentencia

El mencionado avance de los blancos en las páginas conforma un proceso de metamorfosis de la forma redaccional que favoreció el desarrollo de la lectura silenciosa. Chartier argumenta que dicha imposición definitiva de los blancos sobre los negros fue posible por la multiplicación de los párrafos, que rompieron la continuidad textual indefinida. Estas transformaciones que los nuevos editores (con la multiplicación de lo impreso) produjeron entre los siglos XVI y XVII, fragmentando los textos en unidades, crearon nuevas obras, más propicias para un público que se iba alfabetizando. Estas modificaciones formales tuvieron su correlato en las mutaciones del lector y de la mirada del hombre sobre sí mismo. Hasta la Alta Edad Media, la escritura y la lectura eran al menos distantes. Es decir, el ejercicio lector no estaba dirigido de manera directa a la comprensión de la palabra escrita. Por su parte, Ellen Lupton[1073] afirma que la unificación de criterios de puntuación llegó con el desarrollo de la imprenta. Antes dominaba una dinámica arbitraria de la puntuación, más bien

[1073] Lupton, Ellen: *Estilos de época. Una puntuada historia.*

intuitiva, estética o para reforzar extractos orales de los textos. Según la autora, la unificación llegó a través de un movimiento racional, que se desarrolló bajo un proceso social propicio para tales fines.

Ventilación del espacio e imposición de los blancos por sobre la mancha indefinida de sentidos. Avance de los procesos de racionalización, en conjunto con el naciente acceso de las masas a la alfabetización. La preparación del terreno a la idea de una ciudadanía marcada por la falta de misterios, de instituciones que operan en función de unas industrias del entretenimiento abarrotadas de estímulos visuales. La interiorización del miedo, el enroque entre la transgresión y el alivio que produce la mirada.[1074] El mundo y el mercando se expanden, y el individuo cierra sus fauces, encoge sus garras. El desborde de las lecturas de bolsillo a través de la multiplicación de lo impreso. La transnacionalización de las economías y la homogeneización de las reglas gramaticales. La especialización de los saberes, los objetos industriales y la creación de un panteón militar y artístico. La disección de los criterios de humanidad. El surgimiento del Estado-Nación. La pérdida del aura a cambio de la autonomía y un mayor acceso a los bienes culturales. Las mutaciones técnicas narrativas y del proceso de reproducción técnica. El faro del lenguaje: guía protector y rector del horizonte de posibilidades. Cuando escuchemos a un escritor, artista o intelectual pidiendo por la liberación de la palabra o la necesidad de hacer estallar el lenguaje, deberíamos cambiar de canal, libro o sitio de Internet. No coman de ese árbol. Al menos, siempre que deseen abrir las ventanas por las mañanas y contemplar el radiante sol que aprendimos a contemplar, con esos colores, ese fulgor y esa necesidad de que sea un sol, con esos colores y ese exacto (y no otro) tipo de fulgor.

La presencia del Estado

Dice Pierre Bourdieu: “Si el Estado está capacitado para ejercer violencia simbólica es porque se encarna a la vez en la objetividad bajo la forma de estructuras y mecanismos específicos y también en la “subjetividad” o, si se quiere, en los cerebros, bajo la forma de estructuras mentales, de categorías de percepción y pensamiento”. Bourdieu (1993) “Génesis y estructura del campo burocrático” Actes de la Recherche en Sciences Sociales, N° 96-97, marzo de l993, pp.49-62.

Lo que encarna en el sujeto es la naturalización de esos actos de institución. La escuela contemporánea fue el aparato de Estado por excelencia en la construcción de subjetividades, sostenidas en una violencia simbólica que escondía la democratización (o masificación) de su propuesta. La escuela ofrecía un marco identitario, unas insignias patrias, una memoria colectiva y un espacio limitado que había que defender de la intromisión exógena y las turbulencias endógenas que hacían peligrar su buen funcionamiento. A cambio reclamaba una higiénica pasión, incapaz de mayores turbulencias.

Hasta la primera etapa del siglo XX, la escuela fue el aparato de Estado por antonomasia en la transmisión de los valores ciudadanos. Cosmovisión que encuentra su pureza en la historia común de la sociedad, su tradición y el conjunto de conocimientos técnicos que aspira para cada sujeto. En la democratización en el acceso y la ampliación garantizada por la coerción de la obligatoriedad quedaban afuera las rebabas culturales, las particularidades del lenguaje inmigrante que tanto caracterizaron Sarlo y Armando Discépolo.

De todos modos siempre hay espacio para el desvío, la contraoferta, el retruque. “El grotesco va brotando como la interiorización del sainete. O si se prefiere, es la forma superior de contenido de una forma inferior que, en este caso, representa el sainete”. (Viñas, 1988)

La relación que establece David Viñas entre el sainete y el grotesco involucra la ambivalente convivencia entre lo alto y lo bajo, lo divino y lo profano. El choque entre el proceso de domesticación ciudadana y la violencia lingüística de lo ilegítimo, que escamotea las imposiciones higiénicas del sistema educativo. El lenguaje, su dinámica compartida, como dinámica del cuerpo. El desborde que se intenta ocultar, los individuos sin protuberancias ni fluidos. El cuerpo y los arquetipos de la representación del arte y la comunicación regulados y autorregulados. A propósito, Norbert Elias expresó que la civilización es un proceso inacabado, que no es conciente ni racional o planificado, pero que ajusta sus patrones de conducta y modulación de los rasgos de la sensibilidad. Así, el monopolio de la violencia física legítima se conjuga con el ordenamiento de la autocoacción que el individuo desarrolla. Miedo y vergüenza interiorizada en nuestra cotidianeidad corporal y social,

[1074] La idea pertenece a Norbert Elias, quien la desarrolla en *El proceso de la civilización.*

extirpando las capacidades festivas de la manifestación carnal, aunque protegiéndola de la súbita aparición de la violencia.

Simular conocimientos y regocijo

El Estado forjado en la sociedad industrial presenta una crisis que nadie vislumbra pasajera. Desde fines del siglo XIX, el Estado-Nación fue el eje articulador de la sociedad. Hasta que una serie de reconfiguraciones económicas y políticas empezaron a erosionarlo, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX. Tal vez la más visible sea el incipiente agotamiento del modo de producción, circulación y acumulación del capitalismo industrial. Movimiento que tiene su continuidad en la caída de la sociedad salarial.

Dice Guillermina Tiramonti:

"¿Qué efectividad puede tener una sociedad que genera desocupación, un cuerpo fundado en una ética que tenía como supuesto la incorporación de los individuos a la sociedad a través del trabajo? La caída de la sociedad industrial supone también la caída de sus marcos normativos […] El nuevo tipo societario está acompañado por una serie de cambios en las instituciones que estructuraban la sociedad industrial y enmarcaban la existencia de los sujetos" Tiramonti, (2004) "La trama de la desigualdad educativa" Revista *Diálogos Pedagógicos*.

Lo que cambia es la relación entre la sociedad y el sujeto. Surge una individualidad que la autora presenta como la desintegración de las certezas de la sociedad industrial y la compulsión a encontrar seguridades individuales. Ese derrumbe trajo consigo la falta de estabilidad, de bienes garantizados y vínculos perdurables. El Estado también modificó su fisonomía y funciones. La desindustrialización provocó una crisis de proporciones. Pero no se trata de una revolución, sino de la ruptura de la organización estado-céntrica de la sociedad y la debilidad del entramado institucional asociado a esta organización.

Nuevos artefactos letrados, TICs, Sociedad de la Información y memoria restringida

Para integrarse a la órbita de la sociedad industrial, los países debieron cumplir una serie de condiciones. *Los seis pilares de la política digital* se llama el texto donde Henoch Aguiar enumera dichas bases: sistemas de transporte, concentraciones urbanas y una educación adecuada. La argumentación avanza sobre los requisitos para crecer en el entorno de un mercado internacional novedoso, donde priman economías digitales y la evolución de servicios por sobre la producción y circulación de productos. Aguiar sitúa el problema en el campo educativo y en la necesidad gubernamental de invertir en un plan de digitalización adecuado. El arribo a la competitividad digital sería el prólogo del desarrollo económico y el consecuente acceso a una sociedad con una mayor participación ciudadana en los repartos de las riquezas. Está claro que este tipo de economías empiezan a depender en buena parte del saber, de esta reubicación social del conocimiento, que pasa a ser elemento fundamental e insumo clave en la dinámica de la economía y la demanda del mercado de servicios.

Esta recomposición no es inocente ni gratis, podría haber dicho Martín J. Barbero a partir de los desórdenes que padece el conocimiento. El saber ya no está supeditado bajo la forma idílica del progreso bienintencionado. En segundo lugar, la generación de un nuevo modo de producción que quiebra la relación entre las máquinas (que dejan de ser plena exterioridad) y el sujeto (con quien conforma una relación híbrida). Un tercer descentramiento estipula que parte de los saberes contemporáneos circulan y se hacen fuertes fuera del ámbito escolar; proceso concomitante con la desaparición del eje letrado en occidente. Lo cual no pareciera ser el Apocalipsis. Existieron culturas donde el libro no ocupó un lugar central en la vida de sus componentes, agrega Barbero.

Las nuevas tecnologías ofrecen una denominada multimodalidad en su producción (que articula registros y lenguajes diversos) y circulación de sentidos. Permiten además una mayor manipulación de la información y la constitución de comunidades virtuales. En palabras de David Buckingham[1075], revisten una serie de competencias específicas: el conocimiento colaborativo y la legitimación entre

[1075] Buckingham, David. *Educación en medios.* Paidós, 2005

pares. Texto, audio, fotografía y videos se imbrican para trastocar y reconfigurar la relación de los lectores con los textos y los lectores entre sí.

A propósito, Daniel Cassany observa la proliferación de lo que llama artefactos letrados, dispositivos materiales activados por las comunidades alfabetizadas. Para la mirada sociocultural que presenta este autor, leer implica reponer cada artefacto en su contexto, manipular sus prácticas y el horizonte de posibilidades que suscitan. En nuestros días, aprender a leer implica una actividad colectiva de interiorización del funcionamiento discursivo de cada artefacto, la incidencia que reviste en los ambientes donde circulan y saber utilizarlos dentro de la maraña de las instituciones que median en el proceso de construcción de sentido. Debido a la proliferación de estos artefactos letrados, este autor asegura que se lee más de lo que se hacía en las generaciones previas. En términos prácticos, la cotidianeidad reclama no sólo una persona alfabetizada a la manera clásica, sino personas alfabetizadas digitalmente, que sepan navegar en el sentido indisociable de signos audiovisuales y textuales. De todos modos, Cassany explica que no todos los artefactos interpelan cuestiones humanas más intensas. Leemos también más basura, afirma.

"Leer es una empresa mucho más diversa, abierta, variable, dinámica, compleja y apasionantes que antes. Aprender a leer y enseñar a leer constituye auténticos desafíos para una comunidad que aspira a ser más letrada y, con ellos, más democrática y feliz. Quizá esa realidad pueda servirnos para adoptar un punto de vista más humilde y comedido, más respetuoso con la diversidad y más comprometido con la justicia" Cassany (2006) "Prácticas letradas contemporáneas. Claves para su desarrollo". *Conferencia dictada en el marco del Ministerio de Educación de España*.

El diagnóstico sobre el devenir de la lectura y ciertas complejidades de su práctica parece acertado, pero el resto de las expectativas genera serias dudas. Parece poco probable que el acceso a una sociedad más respetuosa de la diversidad o la justicia dependa de ciertas transformaciones del orden tecnológico-económico. Difícil que el arribo hacia una lectura más compleja y crítica aliente a tener una sociedad superadora. Hay condicionantes previos y posteriores que tienen igual o mayor incidencia. De todos modos, es pertinente una reflexión sobre las nuevas modalidades lectoras, porque detrás de esas prácticas hay formas de construir y narrar el mundo, lógicas hereditarias de comportamiento y marcos culturales respecto de la otredad, la memoria y la eficiencia. Los valores que esgrime Cassany son deseables, pero si no encastran en la lógica de la eficiencia parecieran volverse un escollo para los resortes económicos. Porque así también se construye una historia, una memoria de lo que supimos ser y pensar, a partir de bases imperceptibles que no tienen que ver con una sociedad más ecuánime entre sus horizontes. La estructura anímica, política, económica y narrativa que tenemos, parece antagonista con la posibilidad de generar comunidades que busquen la ecuanimidad y el respeto por la diversidad. En todo caso, la crisis de la alfabetización clásica no debe ser pensada desde una mirada contemplativa de sus alcances.

Aprender a leer en el contexto de las comunidades letradas y el espectáculo del yo

Desde la misma perspectiva sociocultural, Judith Kalman presenta la lectura contemporánea desde cuatro pasos: la disponibilidad física de los dispositivos, el acceso a la cultura letrada, la apropiación, y finalmente la participación activa. Ya no se trata de dominar la gramática del lenguaje, sino de la participación activa en una comunidad. La interacción que construye el acceso a la cultura escrita, que posibilita luego la apropiación. La práctica lectora dentro del universo digital requiere de un aprendizaje adecuado de los dispositivos tecnológicos. Para ello hay que ampliar y profundizar en la tecnología, pensar los dispositivos como herramientas de percepción. Hibridaciones, diría Martín Barbero.

Por su parte, Paula Sibilia pregunta si estas nuevas formas expresivas impulsadas por las tecnologías de la información son vidas u obras, dado que ese *yo* opera como morada del individuo en juego con el género autobiográfico. La respuesta la encuentra en la escenificación de la vida privada, donde se revela un estatuto laxo del *yo*, a través de un tipo especial de ficción:

"Los usos confesionales de Internet parecen encajarse en esta definición: serían manifestaciones renovadas de los viejos géneros autobiográficos. El yo que habla se muestra incansable en la web suele ser triple: es al mismo tiempo autor, narrador y personaje. Pero además no deja de ser ficción, ya que a pesar de su contundente autoevidencia, el estatuto del yo es frágil. Aunque se presente como el más irremplazable de los seres y la más real en apariencia de las

realidades, el yo de cada uno de nosotros es una entidad compleja y vacilante. Una unidad ilusoria construida en el lenguaje a partir del flujo caótico y múltiple de cada experiencia individual. Pero si el yo es una ficción gramatical, un centro de gravedad narrativa, un eje móvil e inestable donde convergen todos los relatos de un mismo, también es innegable que se trata de un tipo muy especial de ficción. Porque además de desprenderse del magma real de la propia existencia, acaba provocando un fuerte efecto en el mundo: nada menos que nuestro yo, un efecto-sujeto. Es una ficción necesaria, porque puesto que estamos hechos de esos relatos: son la materia que nos constituye como sujetos. El lenguaje nos da consistencia y relieves propios, personales, singulares, y la sustancia que resulta de ese cruce de narrativas se (auto) denomina yo." (Sibilia 2008)

Puede que las economías hayan difumado sus centros, pero ello no supone la desaparición de las periferias ni de los ejes que articulan los sentidos de lo hegemónico. También es probable que la pantalla de los hipervínculos convierta en difusa la estructura jerárquica de los textos, pero ello no supone que no sigamos leyendo y escribiendo nuestra historia -y memorias menores- sobre la base del pensamiento lógico-racional, ni que el eje letrado haya dejado sus funciones por completo. Los centros en las escrituras hoy son menos visibles en su territorialidad, lo que dificulta su posterior conversión en sustrato de memoria. En la lectura contemporánea encontramos múltiples soportes, géneros y maneras de entrar y salir. Y sin embargo, articulamos todavía nuestras ideas bajo los designios de un ordenamiento que en lo discursivo señalamos como lejano. Incluso la huida de Dios, en sus funciones de relato totalizador, parece efímera. Mientras haya discurso, habrá grandes relatos, al menos de manera subrepticia. Puede que nuestros relatos parezcan menores (íntimos) a comparación de la novela canónica del siglo XIX, para dar un ejemplo. Pero detrás de esas paredes que las novedades contemporáneas han instalados hay un magma que se resiste a difumarse y continúa firme en sus inquisiciones nocturnas, preguntándonos por la fisonomía de lo humano, sus angustias, vicisitudes y su devenir.

GT 16. Estado, políticas y derecho a la comunicación

La democratización de la palabra en la estructura del Estado. Límites y posibilidades de la comunicación en la gestión de las políticas públicas.

Mariana Bernal
JTP de Comunicación y Educación, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
Diploma de Estudios Avanzados (DEA) por estudios de Doctorado (UPO, Sevilla, España) y Licenciada en Ciencias de la Comunicación
marianbernal@educ.ar

Palabras clave: Comunicación, educación, estado, políticas, democratización.

RESUMEN

En esta ponencia se argumenta en torno al valor de la planificación estratégica de la comunicación *en* y *de* las políticas educativas como clave para el diseño y consolidación de las políticas estatales y de la educación pública en un escenario de políticas tendientes a la ampliación de derechos, especialmente del derecho a la comunicación y a la educación. Se propone una reflexión sobre los límites y las posibilidades de la comunicación en la gestión de las políticas públicas.

Introducción

Existe acuerdo en ámbitos académicos de la comunicación así como en los espacios más diversos donde se gesta lo público que sin comunicación no es posible diseñar políticas ni tan siquiera llevar adelante una organización, sea la que fuere. Otorgarle a la comunicación un lugar central en la implementación y difusión de las políticas públicas es, desde estos abordajes, algo básico para el funcionamiento de las organizaciones y el desarrollo de sus programas y proyectos.

La comunicación es vista como dimensión estratégica fundamental de la intervención del Estado a través de sus distintas políticas. Sin embargo, algo de lo que en principio hay consenso, si nos acercamos al surgimiento y funcionamiento de un área de comunicación pequeña, flexible y en crecimiento en el marco de un ministerio nacional podemos comprobar que la mirada y abordaje desde la comunicación sobre las políticas estatales se va haciendo lugar trabajosamente. Y esto es particularmente problemático en tanto atravesamos actualmente un período en el que la comunicación se ha vuelto central en el discurso político, y las mismas políticas en comunicación son centrales en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

En esta ponencia se ensaya, en primer lugar, una breve sistematización e interpretación de la creación y lenta consolidación del área de comunicación en la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación de la Nación a fin de reconstruir algunos de alcances, dificultades y potencialidades. En un segundo lugar, se propone brindar una reflexión sobre los aportes, conflictos y desafíos de la comunicación en las instituciones del Estado y en la construcción de las políticas socioeducativas a partir de hacer foco en algunos ejes temáticos. ¿Qué funciones se le otorga a la comunicación en el ámbito educativo que se analiza? ¿Cuáles no se le asignan y podrían contribuir a la participación, gestión y apropiación de la política por parte de los actores involucrados? ¿Cómo la integración entre comunicación y educación puede contribuir a las políticas de ampliación de derechos y de ciudadanía impulsadas en los últimos años desde el Estado?

Nos interesa el análisis de esta experiencia porque da cuenta del encuentro y las relaciones de dos espacios de poder (social, cultural, político) entrelazados e interdependientes: el de las políticas públicas y el de la comunicación. Espacios que constituyen campos de disputa de sentido complejos y opacos aun para los sujetos que los integran. En esta escena no resulta sencillo ni siempre evidente para quienes llevan adelante las políticas advertir la importancia estratégica de la dimensión de análisis e intervención que significa la comunicación.

Resulta central entender la complejidad social, cultural y subjetiva que implican y en las que se insertan las prácticas educativas. El campo teórico-práctico que Jorge Huergo llama Comunicación/Educación (1997; 2000) brinda elementos para abordar esta complejidad y enriquecer las orientaciones y debates en educación, para pensar más allá de herramientas y técnicas comunicacionales específicas y evitar ciertas reducciones que ha sufrido esta relación. En 1997

Huergo señalaba, entre estos reduccionismos, el imperialismo pedagógico, la perspectiva tecnicista, el mero interpretacionismo, y la reducción de la comunicación a los medios y de la educación a la escuela. Desde el campo disciplinario de la educación, Comunicación/Educación se ha reducido con frecuencia al uso instrumental de los medios y las tecnologías de la educación, perdiéndose la dimensión de espacio teórico transdisciplinario capaz de indagar en contextos históricos, socioculturales y políticos.

Un espacio específico de comunicación dentro de estructuras estatales y su legitimación por el aporte a las políticas públicas se presenta como un desafío ineludible en el campo de la educación. Una política educativa como la desarrollada con continuidad desde 2003 presenta una oportunidad única para profundizar la ampliación de derechos y la visión sobre los procesos educativos en un sentido amplio. Es una política que se ha fijado como meta la inclusión e igualdad socioeducativa a través de la ampliación de derechos, que tomó un posicionamiento a favor de los sectores más vulnerados en décadas pasadas y que abre el juego al diálogo con otros actores que hasta hace poco no eran considerados educativos, como los movimientos y las organizaciones sociales, las familias o los medios de comunicación.

La importancia de la comunicación se vuelve más notoria en tanto la sustentabilidad y la continuidad de las decisiones tomadas desde el Estado, y de éste en acuerdos con distintos actores sociales, descansan en la participación activa de la comunidad. Y la comunicación es una dimensión privilegiada para la construcción y participación ciudadana, y por ello para el sostenimiento de las políticas de inclusión social en términos de derechos tal como plantea la política socioeducativa actual. En la medida en que el Estado tiene un papel insustituible como promotor, impulsor y ejecutor de las políticas públicas, estas funciones estatales no pueden ser entendidas sin una estrategia de comunicación integral.

Los contextos de surgimiento del área de Comunicación en Educación

Quisiera en este apartado, en primer lugar, acercarme a algunos hechos que irrumpieron y modificaron el curso de lo dado en el ámbito educativo que pretendo analizar, y que en parte explican la creación del área de Comunicación.

Estamos atravesando un cambio de las lógicas de relación en educación entre estado, sociedad civil y mercado que estuvieron signadas, hasta principios de la actual década, por fenómenos de "desresponsabilidad estatal frente a demandas sociales básicas, la aparición de un nuevo tipo de beneficencia privada y la gestación de alternativas de la sociedad civil ante situaciones de crisis aguda" (Carli, 2003: 14), que surgieron con el deterioro económico-social de la década de los 90 con sus consecuencias evidentes sobre el sistema de educación pública. Este diagnóstico es especialmente pertinente al mirar las políticas educativas.

En el período que va de la crisis que encontró su punto de mayor profundidad a fines de 2001 y la actualidad se constatan grandes cambios también en educación, algunos que resultan clave para entender la posibilidad de existencia de un área de comunicación de la que intentamos un primer análisis.

A partir de 2003, se asiste a un lento pero firme proceso de restitución del Estado que significa, a su vez, una restitución de lo público, frente a lo privado y a lo tercerizado, frente al mercado y las ONG, que manifiesta salidas a la crisis orgánica. Este proceso nos sitúa en la posibilidad de "restitución de espacios formadores de sujetos que habían sido destituidos" (Huergo, 2011: 17).

Avanzada la década pasada comienza un período que es posible resumir como la etapa en la que se transitó de los programas compensatorios focalizados a las políticas socioeducativas. Este viraje, si bien tienen sus orígenes en la gestión de Néstor Kirchner a la Presidencia de la Nación, se vuelve más claro en educación en 2008. Entonces cambia el nombre y orientación política de la Dirección Nacional de Programas Compensatorios (DNPC) que pasó a denominarse Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas (DNPS). En ese marco surge el área de comunicación de esta nueva Dirección.

Las políticas socioeducativas produjeron un debate sobre aquellas focalizadas implementadas hasta el momento. Aunque encontraron dificultades para operar como universales en la realidad, intentaron cambiar el paradigma de las ayudas y acompañamientos económico-pedagógicos a la vez que extendieron la cobertura en combinación con otras medidas sociales universales. En este marco, en 2009, se sanciona la Asignación Universal por Hijo para Protección Social y, en 2011, la Asignación Universal por Embarazo, que presentaron el desafío de garantizar espacios educativos para todos los niños, niñas y jóvenes que se incorporarían al sistema

favorecidos por estas nuevas leyes. El nuevo marco normativo impulsó a la DNPS a revisar las líneas de becas de retención e inclusión.

Con la AUH se dio por finalizado el Programa Nacional de Becas Estudiantiles (PNBE) que había sido el corazón de la DNPC desde 1997. El PNBE se dirigía a los adolescentes y jóvenes que estuvieran "en riesgo de abandonar el sistema educativo por pertenecer a familias que se encuentran en condiciones de precariedad económica". El informe de gestión de 2002 explicaba: "dada la emergencia social por la que atraviesa el país, ha habido un redireccionamiento de fondos, incluyéndose el PNBE entre aquellos (…) La premisa fundamental es que siendo los recursos escasos, los mismos deben estar dirigidos a aquellos sectores más vulnerables, siendo seleccionados como los beneficiarios directos de las acciones compensatorias"[1076].

En este pasaje de los programas focalizados a las políticas socioeducativas de la mano de políticas fuertemente redistributivas se percibe claramente un cambio en el lenguaje utilizado. Se pasó de la denominación de "Programas Compensatorios" a "Políticas Socioeducativas" así como se fueron dejando atrás conceptos como beneficiarios, deserción escolar y, desde la sanción de la Ley 26.075 de Financiamiento Educativo, las nociones de recursos escasos y de emergencia social fueron quedando en desuso. Así, los conceptos que empezaron a instalarse (en gran parte a partir de la Ley 26.206 de Educación Nacional), fueron los de ampliación y sujetos de derechos (en vez de beneficiarios), inclusión educativa, entre otros.

Se hacían presentes nuevos discursos en torno a los sujetos de la educación y, entre los actores que eran parte de estas decisiones se hicieron lugar las organizaciones sociales como garantes de la inclusión social y educativa. Los cambios que promovieron las leyes de Educación y de Financiamiento Educativo, y la contribución para las familias más desprotegidas que significó la AUH hicieron posible diseñar nuevas líneas de acción con las escuelas y las comunidades, y acompañar a las familias y a los estudiantes a través de acciones socioeducativas más allá del aporte económico de las becas.

En estos años, a modo de ejemplo, desde la DNPS se crea la Red de Organizaciones Sociales por el Derecho a la Educación. A la Red se suman centros educativos, jardines maternales, comedores comunitarios, y otras organizaciones con alcance nacional, regional y local. Del mismo modo, el Proyecto para la Prevención del Abandono Escolar se sostiene en el trabajo integrado entre otros ministerios y en una red entre escuelas, municipios y organizaciones comunitarias.

Estos cambios evidencian una concepción de las políticas públicas como un conjunto de decisiones y acuerdos entre diversos actores sociales, del Estado y la sociedad civil, cada uno con intereses particulares, a menudo conflictivos. Los conflictos y acuerdos, que provienen de la lucha por la distribución de bienes, y de los recursos materiales y simbólicos no se dan de una vez y para siempre ni gozan de estabilidad. Deben someterse al debate de una variedad de actores sociales con intereses legítimos en los asuntos que serán objeto de políticas públicas (Vilas; 2011). Y deben someterse también a situaciones imponderables y a cierto azar del desarrollo de los acontecimientos.

Estos acontecimientos y movimientos nos acercan al surgimiento del área de comunicación de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas (DNPS) del Ministerio de Educación de la Nación. No es casual que el único lugar del Ministerio de Educación que cuenta con un área de comunicación que depende directamente del Director Nacional sea la Dirección de Políticas Socioeducativas[1077]. Las políticas socioeducativas estimulan que las fronteras entre el afuera y el adentro de la escuela se vuelvan más difusas, por ejemplo para facilitar el ingreso de estudiantes que se encuentran fuera de alguno de los niveles educativos o al estimular la participación de los padres, la comunidad, las fuerzas públicas locales. Se comprenden las zonas permeables entre la pedagogía y la comunicación, entre la mirada sobre el sistema educativo como agente pedagógico y la potencia educativa de otros espacios donde se activan relaciones de producción de subjetividad que no es posible limitar a los espacios institucionales. De esta interacción entre Estado y distintos actores sociales surgen nuevos consensos sobre lo que les corresponde, por derecho, a los ciudadanos y colectivos sociales.

El análisis de estas tensiones y cambios desde la mirada de la comunicación llevó a generar estrategias para contribuir a la consolidación de las nuevas ideas que se instalaban en unos pocos años entre aquella "emergencia social" diagnosticada por el mismo Estado -donde éste buscaba respuestas sobre sí mismo-, y los nuevos actores sociales que por un lado se imponían y por otro lado eran recibidos en el seno de las políticas estatales. Promover el intercambio, el diálogo y una

1076 Me refiero al informe de gestión publicado en 2002 por el entonces Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

1077 El Ministerio no contaba en 2008, cuando se crea el área de Comunicación de la DNPS, ni cuenta aún, con ningún espacio equivalente al de la nueva área, salvo la tradicional coordinación de Prensa.

mayor participación ciudadana era el modo de fortalecer estas nuevas relaciones que asumían las políticas en marcha, y la comunicación se visualizó como necesaria para conseguir estos cambios.

A partir de la reconstrucción de algunos hitos y hechos en materia de política educativa, lejos de pretender un recorrido lineal de su origen y desarrollo, recupero la noción de genealogía porque permite fijarnos en la singularidad de los sucesos (Foucault, 1992), y el modo en que su irrupción en un determinado campo de fuerzas y posibilidades, modifican y reconfiguran el estado de cosas.

Comunicación y Educación: tiempos de encuentro en la institución

En estos contextos sociales y educativos dinámicos toma forma el área de Comunicación de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas a principios de 2008. La tarea inicial de reflexionar, planificar y dar a conocer entre los integrantes de la Dirección Nacional cuál era el sentido de un área de comunicación y la decisión conjunta de la orientación que debía tener el área se fue imbricando y diluyendo en las tareas cotidianas. Las necesidades que requerían dar respuestas inmediatas fueron dificultando y postergando el establecimiento de un plan de comunicación de mediano y largo plazo para la Dirección.

Una de las primeras acciones del área de comunicación fue el intento de articulación con sectores con los que se debía trabajar de modo conjunto: producción audiovisual, prensa, diseño gráfico, equipo informático, soporte web, entre otros. Esta tarea fue una de las más complejas ya que en tanto no había un área equivalente de Comunicación de la totalidad del Ministerio ni en otras direcciones nacionales no había una memoria institucional relacionada con ésta ni dentro del sector ni en la institución en general. Resultaba un gran obstáculo desarrollar la tarea de modo eficaz sin primero implementar espacios y momentos de diálogo en la misma Dirección y en el resto de las dependencias ministeriales.

Si partimos de la observación de la institución, en términos de Eduardo Remedi (2000), como el resultado del entrecruzamiento de textos: su historia vivida, la cultura institucional y la cultura experiencial, entendemos estas dificultades de articulación como inevitables y en cierto punto deseables. Pueden ser parte de la resistencia que provocan los primeros encuentros. Resistencia que proviene de los sujetos institucionales de la organización, en este caso la DNPS, en cuya memoria institucional se encuentran sedimentados momentos rituales y hábitos de grupo en general, que son repetitivos, condicionando la conducta y el comportamiento del tiempo presente. Este comportamiento sirve de coraza protectora ante la incertidumbre de los cambios, lo inesperado y no sucedido o pasado, como una forma de auto conservación (Remedi, 2000). Un ejemplo ilustrativo: habitualmente el área como parte de sus funciones realiza la edición de textos con criterios de estilo pero a la vez comunicacionales y político-pedagógicos. Los comentarios y las correcciones hechas a un programa o equipo puntual pueden percibirse como una amenaza a la capacidad de ese equipo o a la puesta en marcha de las políticas; puede ser vivido como una crítica a los fundamentos pedagógicos que sostienen ese proyecto y, por lo tanto, a sus integrantes. Algunas veces este sentimiento de amenaza produce un repliegue y no permite la revisión de los discursos.

La comprensión por parte de todos los actores de lo que la comunicación podía aportar y la tarea del área a su vez de incorporar las miradas de cada grupo, subgrupo y sujetos, fue dándose con el paso del tiempo y con las acciones en marcha. En algunos documentos elaborados se indicaba que el área tenía como propósito el fortalecimiento de la comunicación interna y externa de las distintas líneas de acción de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas. A su vez se señalaba la producción de contenidos de piezas gráficas, audiovisuales y digitales, y las acciones de prensa en articulación con las jurisdicciones y con el área de Prensa del Ministerio. Se fijaron como metas facilitar el intercambio de experiencias, proponer espacios que dieran visibilidad al trabajo socioeducativo; estimular la participación y expresión de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y docentes; y mejorar el trabajo articulado entre las distintas áreas de la DNPS y con instituciones y organismos nacionales, provinciales y municipales, Organizaciones de la Sociedad Civil y escuelas.

Uno de los primeros modos en que se puede ver la materialización de la tarea de comunicación fue la producción de una revista digital, que sigue publicándose hasta la actualidad[1078]. Allí se reunieron noticias destacadas de las acciones socioeducativas de todo el país con una visión

1078 Se accede a las revistas y boletines digitales de la DNPS desde http://portales.educacion.gov.ar/dnps/noticias/revista-digital-de-la-dnps/

Otras producciones desarrolladas desde el área de Comunicación, como documentales y videos institucionales y noticias desde: http://portales.educacion.gov.ar/dnps/category/galerias-de-videos/

federal, se produjeron entrevistas y artículos de distinto tenor y, sobretodo, se convocó a la participación, al impulso y apoyo a las políticas, al debate y a la reflexión pedagógica de quienes están involucrados en la tarea de educar desde los distintos espacios de la comunidad, no solo las escuelas.

Es importante señalar que el área de comunicación de la DNPS no está asentada en ningún organigrama o registro formal del Ministerio. Apenas aparece en una nómina de uso interno de autoridades y equipos como una de las "Áreas de Apoyo" de la Dirección Nacional. Tampoco existe un área equivalente a la de comunicación la DNPS en otras direcciones o subsecretarías según el organigrama del Ministerio, tal como encontramos en otros ámbitos de la esfera estatal como en la cartera de Salud[1079]. Sí está presente la Dirección de Prensa y Difusión Institucional, cuya responsabilidad primaria, según el Decreto 1794 de 2012, es: "Entender en las relaciones con la prensa y los medios de comunicación, coordinando la difusión, para asegurar un adecuado conocimiento de las actividades del Ministerio de Educación". De este modo se circunscribe la política de comunicación a la relación con los medios y la publicidad de los actos de gobierno, sin llegar a comprenderse la comunicación, como expresa Daniela Bruno, "como perspectiva de abordaje y dimensión estratégica de la gestión para, además, transformar la cultura organizacional de la administración pública, mejorar las interacciones con sus interlocutores y públicos de interés, incrementar la participación ciudadana en las políticas públicas y ampliar la base de sustentación social de un proyecto político transformador" (2012: 14).

La ausencia de áreas equivalentes en el resto del Ministerio y la misma definición por organigrama de las funciones de la dependencia más cercana a la comunicación se traduce en una limitación de las posibilidades de desarrollo e institucionalización del área de Comunicación de la DNPS.

A pesar de las debilidades señaladas, se avanzó en responsabilidades y articulaciones del área con otras áreas del organismo. El área de Comunicación tiene su razón de ser en el trabajo en red con otros sectores de la Dirección y del Ministerio en general, a la vez que con áreas equivalentes en las provincias y/o municipios. Este trabajo intersectorial aún tiene un camino a profundizar en la constitución y consolidación de redes deliberativas y colaborativas para comprometer a los actores y promover la participación, actitud que por otra parte debería extenderse cada vez más a las escuelas como espacio privilegiado de lo público. Esto podrá lograrse con un trabajo planificado a mediano y largo plazo, que ocupe el lugar de los acuerdos espontáneos y provisorios. La institucionalización de estos acuerdos permitirá sostener y revisar en el tiempo el trabajo articulado entre programas y líneas de acción de la DNPS y del Ministerio en general.

El repaso por los momentos que dieron inicio al área que aquí se analiza no pretende ser un diagnóstico sino tan solo un acercamiento a la situación de la comunicación en la DNPS y del Ministerio de Educación en su totalidad, que nos conduce a una primera conclusión sobre la visión que se tiene de la comunicación en la Dirección. Observamos que predomina una visión instrumental, un imaginario que la vincula a tareas de prensa o la restringe a la producción de materiales y funciones acotadas como la producción, redacción, edición de textos y corrección de estilo; la producción de contenidos audiovisuales, impresos y digitales, y la carga y actualización de la página web. Y aun estas tareas sean reconocidas, provocan con bastante frecuencia resistencias. Hay una mirada comunicacional global que se pierde y se fragmenta en productos que por momentos resultan desarticulados.

El aporte de la comunicación a la complejidad de las políticas socioeducativas

El sistema educativo está caracterizado por una enorme complejidad constituida por un entramado denso de sistemas; niveles estatales nacionales, provinciales y municipales; y actores locales. Las escuelas y su personal son los agentes últimos del estado en el territorio, y constituyen el lugar de concreción de las políticas educativas. Expresan una diversidad de situaciones, de problemáticas, potencialidades y también obstáculos a la efectiva realización de algunas de las políticas socioeducativas más importantes. Escuelas que a su vez se encuentran en un entramado social complejo y heterogéneo, en donde negocian con otras instituciones y con otros lugares pedagógicos como los medios de comunicación y el mercado con sus múltiples estrategias

1079 El Ministerio de Salud de la Nación cuenta con una experiencia relativamente reciente, sistematizada y analizada por Daniela Bruno (Bruno, D. y otros, 2013).

comerciales (Martín-Barbero, 2002; Puiggrós; 1995; Buenfil Burgos, 1992; Steinberg y Kincheloe, 1997, entre otros)[1080].

Esta heterogeneidad, la multiplicidad de actores y niveles, y sus posicionamientos, afectan las trayectorias educativas de los niños, las niñas y los jóvenes que concentran, finalmente, la preocupación de las políticas socioeducativas. En este escenario complejo la comunicación puede realizar aportes significativos. Voy a detenerme ahora en algunas cuestiones que se desprenden de la experiencia analizada -vista como un prisma desde el cual mirar una variedad de prácticas similares- y que pueden orientar la tarea de los equipos de comunicación en políticas educativas.

Un primer paso es el que estamos proponiendo desde nuestro espacio de comunicación: **mirar la emergencia, necesariamente conflictiva, de nuevos actores, grupos y conjuntos de enunciados** que irrumpen en la institución. Resulta necesario abordar las interacciones significativas que se producen (consciente o inconscientemente) entre los individuos en una institución y que determinan sus modos de pensar, sentir y actuar. Esto es válido tanto para las autoridades, los sujetos que integran las estructuras burocráticas, los docentes, etc. Entender al Ministerio de Educación y al sistema educativo como un sistema cultural en el que interactúa un equipo de profesionales de la comunicación y otros actores sociales es un paso previo a cualquier comprensión de la realidad social que constituye dicha institución. Re-conocer estas interacciones significativas que se viven en el aquí y el ahora institucional, aprehendidas en lo situacional, obliga a observar a la institución como un conjunto cultural que ofrece un sistema de valores y normas, una forma de vivir en la institución y procesos de socialización (Remedi, 2000: 38).

Un segundo aspecto que quiero retomar se refiere al campo Comunicación/Educación como camino posible para pensar **la comunicación de la institución y la mirada comunicacional sobre la educación**. Este binomio reúne en un mismo marco de reflexión y acción las nociones de educación y de comunicación como bienes públicos. Ambas, reunidas, pueden promover en un marco político como el actual, la construcción de un espacio público de educación en el cual la escuela tenga su lugar, aunque no sea un lugar hegemónico ni único en la educación de los niños y de los jóvenes, conviviendo con otros espacios pedagógicos que no deberían descuidarse aunque el objeto principal de las políticas educativas sean las escuelas y el sistema que conforman.

Resulta oportuno recuperar la concepción sobre la educación pública "como un espacio de transmisión de la cultura, como un espacio de producción de identidades y como un espacio de representación social" (Carli, 2003: 15). Esta consideración supone una lectura más allá de la pedagogía, una lectura cultural de estos procesos que considere asimismo a la educación como un espacio de construcción de hegemonía atravesado por luchas por fijar sentidos del que participan distintos actores sociales. Para hacer estas lecturas la comunicación se vuelve central.

La mirada comunicacional propuesta sostiene la defensa de un espacio público de la educación que cobra sentido sólo si es deliberativo. Esta característica debe fomentarse desde los órganos de decisión ya que no basta atribuir responsabilidades a las escuelas, las organizaciones y las familias sino que es necesario que tengan voz y capacidad de decisión sobre los asuntos educativos.

Asimismo, la comunicación en educación invita a retomar algunos debates del campo para habilitar otros sentidos, modalidades, proyectos de transformación social y no solo recetas para adaptarse a los cambios. Este campo transdisciplinar y estratégico permite articular los procesos de comunicación con los procesos educativos y detenerse en ciertos modos de producción simbólica como la modelación subjetiva, la generación de conocimiento socialmente significativo, los modos de relación social y los modos de constitución de las identidades colectivas (Da Porta, 2011).

Una tercera cuestión que sitúo en el horizonte de la comunicación en las políticas educativas, y que está estrechamente vinculada a la anterior, gira en torno a la **centralidad de la participación y su relación con los medios y con diversos modos de entender y promover la comunicación**. Decimos que la educación es un bien público y es un derecho. También lo es la información y he aquí otro interesante punto de convergencia en el que un área de comunicación tiene su incidencia. Contribuir a la consagración del derecho a la información, garantizado por la Constitución Argentina y reafirmado por el Decreto N° 1172, de 2003, mediante el cual, entre otras disposiciones, se reconoció el derecho de los ciudadanos a acceder a la información que generan los diferentes organismos del

1080 Estos autores, desde distintas perspectivas teóricas, abogan por considerar los múltiples agentes y espacios educativos donde se dan procesos de trasmisión cultural, interpelación de los sujetos y constitución de identidades. Steinberg y Kincheloe incluyen la noción lugares pedagógicos donde se activa una pedagogía cultural, tales como bibliotecas, televisión, cine, revistas, juguetes, anuncios, videojuegos, libros, etc.

Poder Ejecutivo. El marco jurídico y el compromiso democrático nos obligan a dar publicidad de los actos de gobierno que es un modo de que los funcionarios públicos rindan cuenta de sus acciones. Este aspecto es solo una parte de las tareas de la comunicación pero resulta ineludible y es a lo que más se ajusta de hecho la Dirección de Prensa y Difusión Institucional del Ministerio de Educación.

Un debate interesante gira en torno a cómo cumplir con la obligación de informar en el actual escenario mediático. Es un hecho que aun aquellos avances más evidentes e indiscutibles en materia educativa no encuentran canales de difusión más allá del sistema público de medios y a pesar de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. No se trata de definir, de un modo general y despolitizado, el mejor modo de establecer "contactos sistemáticos y periódicos con los medios de comunicación masiva de todo el país", como establece el Decreto 1794/2012 sobre la Dirección de Prensa y Difusión Institucional del Ministerio, sino entender los condicionamientos actuales en el marco de las pujas y formas de poder social, económico, partidario e institucional.

Considero, en cambio, que por el contrario es preciso aprovechar las posibilidades de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y los nuevos medios de comunicación, los medios de comunicación popular y alternativa, y, sobre todo, **se debe trabajar en instancias de discusión y promoción de las políticas de modos no mediatizados,** como por ejemplo directamente con las comunidades educativas. Esto implica, alejarnos de una mirada de la comunicación que aún persiste y que podemos llamar difusionista -esto es una visión centrada o preocupada por la difusión de las políticas públicas- para pensar la comunicación como un espacio de diálogo, de producción de sentido compartido y debatido, como un elemento clave en la construcción de poder, como modos de facilitar y promover la participación ciudadana en la elección o en la evaluación de las políticas. ¿Cómo no aprovechar las herramientas tecnológicas y territoriales disponibles y las mismas políticas promovidas desde Educación para establecer más y mejores espacios de diálogo, para que el pueblo se manifieste, tome posición, decida, desde los organismos públicos?

Postulo entonces la importancia estratégica de salir de la tentación permanente de pensar la comunicación en tanto utilización de las TIC para transmitir información, difundir decisiones ya tomadas, cambiar actitudes y comportamientos de los destinatarios de las políticas, etc. para pasar a pensar los diversos modos de comunicar (que incluyen las TIC pero no se limitan a ellas). Se trata de un abordaje más incómodo pero quizás más profundo y de largo alcance para una sociedad más participativa y que sea capaz de apropiarse de las políticas públicas y convertirse en protagonista del devenir del cambio social.

Si la sustentabilidad de cualquier política descansa en el compromiso y participación activa de los sujetos, el aporte de la comunicación puede volverse central para promover instancias de participación descentralizadas que eleven la calidad del proceso cuando no se reduce a una simple consulta de opinión o a una mera transferencia de información, sino que involucra la toma de decisiones de manera compartida a través de un diálogo multiactoral y multisectorial que permita a los ciudadanos ejercer su derecho y obligación a informarse para tomar las decisiones correctas (Uranga: 2007). En tanto la información es clave en los procesos democráticos y en la elaboración de políticas públicas no puede quedar librada a la voluntad de las empresas mediáticas. La promoción de una gestión participativa de los distintos públicos debería empezar por los trabajadores del Ministerio para que hagan propia la política que se lleva adelante.

La implementación de lógicas interinstitucionales, intersectoriales e interdisciplinarias en los espacios de decisión y en quienes comunican las políticas educativas en general y socioeducativas en particular es uno de los modos en los que la comunicación puede mejorar los resultados de estas políticas.

Un cierre para abrir la comunicación en educación

En este trabajo realicé una argumentación en torno al valor de la planificación estratégica de la comunicación *en* y *de* las políticas educativas como clave para el diseño y consolidación de las políticas tendientes a la ampliación de derechos, especialmente del derecho a la comunicación y a la educación, en un escenario heterogéneo y cambiante.

La genealogía del área de comunicación y algunas cuestiones que se desprenden del análisis de la experiencia analizada se propuso como un prisma desde el cual mirar una variedad de prácticas similares en distintos espacios donde se gestan las políticas públicas y que esperan abrir la reflexión a distintos equipos de comunicación en la esfera del estado.

Para una gestión de la comunicación como la que presento, como sostiene Prieto Castillo, "es necesario un enorme esfuerzo de pedagogía en torno a ella, que sólo se concreta si existe una voluntad política en dirección a la democratización y la participación", entendiendo por pedagogía la tarea cotidiana de incorporar a la gestión la dimensión del aprendizaje de otras formas de

relacionarse, de actuar, de decidir. “Proceso largo, en el cual se comienza a ceder poder. Esto no es algo natural, no sobreviene por una evolución obligatoria; la tendencia más bien es a retener y perpetuar poder” (2004, 6).

El área de comunicación en Educación resulta un hecho que, si bien es instituyente, se asienta ya en casi ocho años de trabajo sostenido y comienza a integrarse en lo instituido. Mientras apostamos a que las estructuras burocráticas institucionalicen los espacios de comunicación sin rigidizarlos, el trabajo seguirá estando al servicio del “diálogo por advenir”, en una actitud deliberativa que exige mayor escucha, disposición de observar y comprender diferentes puntos de vista, sopesar alternativas y establecer comunicación entre ellos” (Remedi, 2000: 26).

Evitar mayores niveles de segmentación a través de la actitud antes señalada (planificación, diálogo y deliberación) ayudará a que los acuerdos y compromisos necesarios a los que se arribe no se rigidicen ni sedimenten, que no obturen nuevas alternativas que pudieran surgir. En el inicio nos referíamos a los orígenes del área de comunicación en un ámbito del Ministerio de Educación, área que no es parte de las estructuras formales del Estado expresadas en disposiciones, organigrama, etc. Más allá de las formalidades necesarias y todavía pendientes, las políticas se producen en la interacción de las prácticas discursivas de distintos actores sociales, que establecen diálogos. Atender al surgimiento del área en tanto acontecimiento que irrumpe en lo instituido y pensar los posibles resurgimientos y discontinuidades a los que está sometida frente a momentos y escenarios futuros es volver a mirar la fuerza productiva de lo novedoso. Resulta central comprender que un espacio que no existía en la institución hasta hace unos años encuentra resistencias a la vez que trae consigo una fuerza instituyente que debe reforzarse por su signo democrático.

El miedo o la dificultad para el debate en el mismo seno de un Estado que se piensa a sí mismo como deliberativo y que impulsa políticas de ampliación de derechos, y particularmente del derecho a la comunicación, debe ser afrontado desde las mismas bases de su estructura y organización.

En síntesis: encaminar y consolidar algunas de las posibilidades más enriquecedoras que puede aportar la mirada comunicacional sobre las políticas públicas, en marcos institucionales más estables, sin fosilizarlas y sin clausurar los sentidos de las mismas, es el gran desafío no solo de la comunicación sino de las mismas políticas públicas en educación.

Bibliografía

BRUNO, D. (2012): “Comunicación y Políticas Públicas en la Argentina Posneoliberal”. Propuestas para una práctica profesional políticamente situada. Question, Vol 1, No 34. En línea:
http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1431. Consultada el 1 de julio de 2015.

BRUNO, D. y otros. (2013). El desafío de hacer de la comunicación un componente estratégico de las políticas públicas en salud. Revista de Comunicación y Salud. Vol. 3, nº 1, pp. 51-65.
http://www.revistadecomunicacionysalud.org/index.php/rcys/article/view/45. Consultada el 1 de julio de 2015.

BUENFIL BURGOS, R. N. (1992) “Análisis de Discurso y Educación”. Documento DIE 26. México: Departamento de Investigaciones Educativas. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

CARLI, S. (2002): *Niñez, pedagogía y política*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

CARLI, S. (2003): *Estudios sobre comunicación, educación y cultura. Una mirada a las transformaciones recientes de la Argentina*. Sandra Carli. Buenos Aires: La Crujia y Stella.

DA PORTA, E. (2011): “Comunicación y educación: algunas reflexiones para la búsqueda de nociones estratégicas”. En Da Porta, Eva (comp.) *Comunicación y educación. Debates actuales desde un campo estratégico*. Córdoba: Gráfica del Sur.

FOUCAULT, M.(1992): *Microfisica del poder*. 3ªEdición. Madrid: La Piqueta.

HERNÁNDEZ, F. (2005): “De qué hablamos cuando hablamos de cultura
visual?”, en Educacao e realidade, volumen 30, no 2.

HUERGO, Jorge (2011) “Sentidos estratégicos de comunicación/educación en tiempos de restitución del Estado” en Da Porta, Eva (comp.) *Comunicación y educación. Debates actuales desde un campo estratégico.* Córdoba: Gráfica del Sur.

MARTÍN-BARBERO, J, (2002). "Ensanchando territorios. Comunicación/Cultura/Educación", en Revista Nodos de Comunicación / Educación, N° 1. La Plata: Centro de Comunicación y Educación.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN, Decreto 1794/2012. En línea
http://infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/200000-204999/202951/norma.htm Consultado 15 de junio de 2015.

NOVOA, A. (2009) “Educación 2021: para una historia del futuro”. Revista
Iberoamericana de Educación No 49, enero/abril de 2009.

OSZLAK, O. (comp.) (1997): *Estado y Sociedad: Las Nuevas Reglas del Juego*, Volumen 1, Colección CEA-CBC, Buenos Aires.

PRIETO CASTILLO, D (2004): *Gestión de la comunicación, una práctica en medio de condicionamientos.* http://www.inta.gov.ar/ediciones/dialog/13_8/gescomu.pdf

PUIGGRÓS, A. (1995): *Volver a educar*. Buenos Aires: Ariel.

REMEDI ALLIONE, E. (2000). El trabajo institucional y la formación docente. Revista Educ Acción, 0(2), México: UPN-Hidalgo, pp. 18-21. En línea:
http://www.die.cinvestav.mx/PersonalAcadémico/DrEduardoRemedi/Artículos.aspx. Consultado el 2 de julio de 2015.

REMEDI ALLIONE, E. (2004): “La institución: un entrecruzamiento de textos” en Remedi Allione Allione, Eduardo (coord.) Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades, México, Plaza y Valdez.

STEINBERG, Sh.R. y J.L KINCHELOE (1997): Cultura infantil y multinacionales. Madrid: Morata.

URANGA, W. (2007): “Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales”. En línea: http://www.wuranga.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=70:mirardesde-la-comunicacion-una-manera-de-analizar-las-practicas-sociales&catid=38:textospropios&Itemid=27 Consultado el 1 julio de 2015.

VILAS, C. (2011): Después del neoliberalismo: estado y procesos políticos en América Latina, UNLA.

***

Alambrados por palabras. Intervenciones del gobierno provincial en la cartografía mediática cordobesa

Yair Buonfiglio
Universidad Nacional de Córdoba - CONICET
Profesor en Letras Modernas. Doctorando en Comunicación por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba
yair@mb.unc.edu.ar

Gloria Borioli
Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
Mgtr. en Comunicación y Cultura Contemporánea por el Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba
gloria_borioli@hotmail.com

Palabras clave: identidad semiótico-mediática, política, Córdoba

RESUMEN
En 2013, cuando faltaban escasos meses para las elecciones legislativas nacionales y poco tiempo después de suspender la instalación de antenas para la transmisión de la Televisión Digital Abierta en Córdoba, el gobernador José Manuel de la Sota firmó un decreto para frenar cualquier acto administrativo que afectara a las empresas de medios radicadas en la provincia. La medida fue tomada en sintonía con otra similar adoptada por Mauricio Macri en Buenos Aires y engarzaba con discursos que anticipaban una supuesta intervención al Grupo Clarín por parte del gobierno nacional. En esta oportunidad, y a partir de recursos teóricos procedentes de la semiótica narrativa, analizamos relatos construidos por medios locales y nacionales en torno al hecho de referencia, inscriptos en opciones discursivas más generales para la construcción de la identidad semiótico-mediática del gobernador De la Sota.

Introducción

La relación entre medios y política siempre ha sido compleja. Pero en América Latina, a lo largo de la última década, esa complejidad devino, en no pocas ocasiones, declarado conflicto. Particularmente, esas disputas enfrentaron a gobiernos intensamente ligados a los sectores populares con grandes empresas que, en general, eran y son propietarias de numerosos y diversos medios de comunicación (Saintout, 2015). En tales contiendas -sin desconocer, desde luego, que cada una reconoce especificidades y matices -los discursos articulados en torno al partido o movimiento gobernante acusaban a importantes medios de ocultar, distorsionar o falsificar la información para favorecer políticamente a espacios políticos conservadores/neoliberales; mientras tanto, del otro lado se devolvía la denuncia en términos de autoritarismo, corrupción y violación de las libertades individuales, en especial la de expresión.

En Argentina, la disputa entre el gobierno nacional y la llamada “mesa de enlace”, que reunía a diferentes instituciones vinculadas con el sistema productivo agropecuario, fue ocasión del inicio del conflicto que hasta hoy se mantiene entre el kirchnerismo y los medios tradicionales, especialmente el Grupo Clarín. En ese momento, la construcción “Clarín miente” comenzó a repetirse y multiplicarse en/por diferentes voces que se articulaban, central o periféricamente, en torno a las figuras de Néstor y Cristina Kirchner. A la vez, comenzaban a reproducirse textos que enlazaban a Clarín con la última dictadura militar y con las políticas neoliberales cuya consecuencia más visible había sido la grave crisis política, social y económica de 2001. Este grupo empresario, por su parte, puso en circulación, a través de sus numerosas estaciones de televisión, radio y medios impresos, discursos que asociaban al gobierno nacional con valores negativos tales como la corrupción o la violencia.

Esta somera descripción contextual es necesaria porque fue en tal escenario enunciativo que emergió y se inscribió la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual como forma de la discursividad jurídica y política. En efecto, aun cuando el proyecto haya tenido una larga historia, anterior incluso a la asunción de Kirchner como presidente, el momento en el que fue presentado ante el Congreso lo puso en diálogo con otros discursos, lo que generó consecuencias de sentido particulares. En cuanto a lo que nos interesa, podemos señalar que las cláusulas referidas a la limitación en la posesión de licencias de televisión abierta, frecuencias radiales y sistemas de suscripción dieron lugar a dos grandes sentidos de interpretación, actualizados en incontables

oportunidades. Por un lado, se hablaba de una ley que tendería a "democratizar" y "desmonopolizar" la comunicación, puesto que la limitación en la propiedad de medios daría lugar a la proliferación de "otras voces" a través de organizaciones privadas, estatales y comunitarias. Por otro, desde los medios con más audiencia se ponían en circulación referencias al proyecto como "ley K" o "ley de control de medios", a la vez que se lo vinculaba con un efecto de restricción en la libertad de expresión y, con ello, en la democracia.

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fue sancionada finalmente en 2009. Sin embargo, ese acto legislativo no impidió que, merced a numerosos recursos legales interpuestos por los propietarios de algunos medios para evitar la plena vigencia de la norma, la polémica discursiva se prolongara, en los terrenos jurídico, mediático y político, hasta la declaración de su constitucionalidad por parte de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en octubre de 2013.

Un fragmento para comenzar

Aun cuando haya sido criticada con insistencia por su mirada inmanente, la semiótica narrativa nos aporta elementos para pensar el modo como los discursos construyen sentidos y convocan efectos discursivos y extradiscursivos a partir de la forma como cada uno configura el universo del relato, esto es, los actantes, las acciones que estos realizan, los valores que se les atribuyen y las consecuencias que producen. Pero además, si pensamos en la enunciación como un programa narrativo en sí mismo -en términos de Greimas (1980) -podemos reconocer en la figura del enunciador la posición del destinador que, por medio del enunciado como objeto de valor, manipula (Bertrand, 2000) al enunciatario/destinatario para que realice determinadas acciones orientadas a producir una transformación. Esto significa que el texto aparece como un objeto legado por el enunciador al enunciatario para dotarlo de las competencias requeridas para llevar a cabo la transformación propuesta o sugerida por el destinador: querer, saber y poder (Bertrand, 2000).

En el marco de la proliferación semiótica en torno a la LSCA, el 12 de mayo de 2013, Jorge Lanata dedicó su programa televisivo *Periodismo para Todos* a exponer una serie de denuncias contra funcionarios del gobierno nacional a quienes acusaba de poseer bóvedas repletas de dinero en efectivo que, por su aparente origen ilegal, no podía ingresarse al sistema financiero. El periodista cerró el envío con una particular editorial que comenzaba diciendo: "Yo me desperté esta mañana con una noticia en la tapa de *La Nación* que era que Morales Solá decía que el Gobierno intervendría el Grupo Clarín con el objeto de sacarme a mí de todos lados". Efectivamente, el matutino había publicado ese día un artículo firmado por Joaquín Morales Solá y titulado "Ante un terrorismo simbólico de Estado", que comenzaba así:

El país está flotando sobre una crisis institucional, latente y peligrosa. La desataron funcionarios cristinistas que acorralan a los jueces y al periodismo independiente. Un conflicto entre el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial es inminente. El Grupo Clarín podría ser intervenido en las próximas horas y parte del paquete accionario de Papel Prensa sería confiscado en pocas semanas. Es la expresión más cabal del terrorismo simbólico de un Estado cuyas autoridades nacieron democráticas.

Como es casi evidente, en esta introducción el enunciador propone un diagnóstico negativo sobre un estado de cosas que afectaría a "el país" -la crisis "peligrosa" -y coloca a "los jueces" y al "periodismo independiente" como víctimas del hacer de un gobierno al que asocia con el "terrorismo" y opone a la democracia. En consecuencia, si la crisis es institucional y peligrosa porque un gobierno no democrático ataca a jueces y periodistas, estos actores aparecen, por oposición, ligados a la institucionalidad y a la democracia, aunque, como argumenta el enunciador unas líneas más abajo, también aparecen despojados de las competencias para resistir dicho, en contraposición con un sujeto de hacer -"funcionarios cristinistas" -que quiere, sabe y puede realizar su programa narrativo, esto es, intervenir el Grupo Clarín y confiscar parte del paquete accionario de Papel Prensa.

En coherencia con esa construcción, la editorial de Lanata presenta al enunciador, en tanto periodista, como objeto de un ataque virtual -es decir, potencial, no realizado todavía -por parte del gobierno. Sin embargo, el ataque al que se refiere sería uno más entre otros que de los que ya habría sido víctima:

Este mismo gobierno a mí me echó de la pantalla de América hace nueve años. Nosotros fuimos los primeros que hicimos una denuncia por corrupción en la 'era K', en diciembre de 2003 (…) Antes de aquella vez que me echaran de América, el menemismo había logrado dos veces que me echaran del mismo canal, increíble, dos veces. Y hoy Menem está condenado y está acabado políticamente, y yo estoy acá hablando con ustedes. Hemos visto pasar en la vida a cientos de políticos, ustedes y yo. Y todos, siempre, pensaron que iban a estar toda la vida ahí. Todos, todos. Y todos se equivocaron, todos. Los únicos que están siempre son ustedes, ellos pasan.

En este fragmento, observamos tres estrategias puestas en juego por el enunciador para construir su legitimidad. La primera consiste en configurarse como un sujeto del *decir* pese a los perjuicios que ello le traería aparejados, de manera tal que una vocación trascendente por poner al enunciatario en conjunción con el discurso verdadero tendría, para él, prioridad por sobre su situación personal. La segunda se encuentra en su colocación como víctima de programas narrativos operados por personajes cargados de valores negativos en la discursividad contemporánea: Carlos Menem y -para el enunciatario que construye en sus programas -Néstor y Cristina Kirchner. La tercera puede observarse en la lectura de la historia que propone, donde él aparece como un enunciador que ha logrado sostener su legitimidad como tal ante el enunciatario, mientras que sus adversarios han "pasado" o, incluso, acabado políticamente.

Luego, en coherencia con su rol de enunciador-destinador, intenta construir la competencia del enunciatario-destinatario para pasar a la acción. En primer lugar, el *poder*, puesto que la resolución positiva de los programas narrativos aparece como posible si antes se llevan a cabo las acciones y transformaciones necesarias:

Yo el otro día cerraba el programa diciendo que creo en los finales felices, ¿se acuerdan? Yo creo que al final de la película el chico besa a la chica, necesito creer eso. Pero siempre, antes del final feliz, pasa de todo.

En segundo lugar, el *querer*, a partir de la transmisión de un saber sobre un estado de cosas en el que sus adversarios se encuentran ligados a acciones cargadas de antivalores como el robo y el enriquecimiento ilícito, pero también a pasiones negativas como la cólera y el miedo, y a deficiencias de orden cognitivo como la estupidez y la torpeza:

Yo no me siento el dueño de ninguna verdad, pero yo sé que todo lo que estamos informando es cierto. Yo sé que Lázaro Báez fue Néstor y que lavaron dinero juntos. Sé que el entorno cercano a Cristina se enriqueció como nunca lo hubieran soñado. Y sé también que, si intervienen el Grupo Clarín al otro día de haber mostrado la bóveda, es una torpeza infinita, una estupidez infinita. Sería idiota y contraproducente, y con eso mostrarían su debilidad. Pero vos sabés que los que gritan como Moreno, los que patotean como Kicillof, los cínicos que se llenan de guita como Gvirtz, en el fondo son débiles. O sea, son pobres tipos llenos de guita y miedo.

De esta manera, un periodista, construido como un sujeto que asume la misión altruista de decir la verdad al público pese a las consecuencias negativas que esto le trae aparejado, asociado a valores y acciones positivas como la defensa de la democracia, la verdad y las instituciones, aparece, en el universo del relato, atacado por un gobierno corrupto, enriquecido ilegalmente a costa del pueblo e integrado por funcionarios violentos, débiles y poco inteligentes. Este periodista, sin embargo, no tiene los medios para neutralizar el ataque por sí mismo, por lo que lega esa operación en un enunciatario al que hace-querer y hace-saber que puede realizarla, mas no le otorga el saber instrumental que requeriría para llevarla a cabo, de tal modo que los cursos de acción a seguir no aparecen demarcados por el enunciador y, por lo tanto, pueden adoptar cualquier forma de conflictividad posible:

Yo, realmente, termino el programa de hoy sin saber si el domingo que viene vamos a estar acá. No tengo idea. Esto tampoco es la primera vez que me pasa, insisto. Ahora, yo esta vez quiero pedirles algo. Les quiero pedir algo a la gente, a los opositores, a los kirchneristas honestos, a los funcionarios judiciales, a los abuelos, a los profesores, a los chicos, a la gente con uniforme, sin uniforme, con guardapolvo, sin guardapolvo, con overol, a la gente que no tiene nada… les quiero pedir algo a todos. Yo les quiero pedir que, si algo así pasa, que si nos borran de un plumazo, que si nos sacan de todos lados, hagan algo. Les quiero pedir que hagan algo. Yo no sé qué. Realmente no sé qué. Pero hagan algo, no lo dejen pasar así nomás. Y yo no les pido que hagan algo por mí. Yo les estoy pidiendo que hagan algo por ustedes. Chau.

Dos que hicieron algo

Con pocos días de diferencia y sin que transcurriera una semana de la editorial de Lanata, José Manuel de la Sota y Mauricio Macri, encargados de los gobiernos de Córdoba y Buenos Aires respectivamente, promulgaron normas que, en torno al fetiche discursivo (Angenot, 1999) de la "libertad de expresión" pretendían impedir la aplicación de la LSCA en cuanto a la llamada "desinversión", es decir, la obligación, para los propietarios de empresas de medios, de vender aquellos que excedieran la cantidad máxima establecida por la Ley.

Al respecto, el Decreto de Necesidad y Urgencia firmado por Macri y su gabinete, y ratificado luego por la Legislatura porteña, expresaba en su artículo 11º que

No podrá ser suspendida, interrumpida, demorada ni dificultada la actividad profesional de los periodistas, productores y editores que se domicilien en la Ciudad o ejerzan su actividad en la misma,

ni la de los medios de comunicación que en ella tengan su domicilio o instalaciones… (El destacado es nuestro)

En el mismo sentido, el artículo posterior disponía:

… los medios de comunicación aquí domiciliados, cualquiera sea su soporte y modalidad, estarán sujetos a las leyes de defensa de la competencia de carácter general que dicte el Gobierno Nacional, siempre y cuando no restrinjan arbitraria o irrazonablemente sus libertades de imprenta, prensa y expresión. Pero estarán exceptuados de aquellas dictadas exclusivamente para medios de comunicación. (El destacado es nuestro)

El decreto firmado por De la Sota y aprobado por la Legislatura cordobesa es más explícito y no protege a los medios como una consecuencia de la preservación a los periodistas, como pareciera hacer el de Macri. Por el contrario, luego de extensos considerandos en los que ensalza la trayectoria de los principales medios locales, prohíbe explícitamente la intervención del Estado Nacional para hacer cumplir los límites en cuanto a la propiedad de medios de comunicación audiovisual fijados por la ley:

Artículo 6: Ningún acto, hecho, disposición, norma o acción de autoridad pública nacional, provincial o municipal puede influir, intervenir, alterar, modificar,revisar, condicionar, obstaculizar, coartar o por cualquier otro modo, vía o medio,ya sea en forma directa o indirecta, la expresión y difusión de la opinión, noticias, programas o línea editorial de un medio de comunicación existente en la Provincia de Córdoba, de periodistas o de cualquier habitante o persona que se encuentre ensu territorio.

Artículo 7: Prohíbese en todo el territorio de la Provincia de Córdoba el despacho y/o ejecución de actos administrativos cualquiera sea la autoridad de laque emane, que dispongan la intervención, desapoderamiento, designación de administradores y/o veedores, restricción y/o control en forma directa o indirecta, sea de medios de comunicación en la Provincia de Córdoba, sea de las participaciones sociales que los integran cualquiera sea su naturaleza.

Artículo 8: No podrán ser declarados de utilidad pública y sujetos a expropiaciónmedios de comunicación en la Provincia de Córdoba, ni las participaciones sociales que los integran, cualquiera sea su naturaleza.

Interpretantes del interpretante

En un año electoral como 2013, la prolongación del debate en torno a la aplicabilidad y la constitucionalidad de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual ocupó un importante espacio en la discursividad política y mediática, a la vez que continuó siendo un eje de articulación de los discursos tanto del kirchnerismo como de la oposición. En este marco, las decisiones tomadas por Macri y De la Sota adquirían una particular relevancia política porque ratificaban y ponían en acto la oposición de tales actores respecto del oficialismo nacional. Esto, para amplios sectores de la ciudadanía, significaba reforzar el compromiso con valores tales como la democracia y la libertad de expresión, sobre todo si tenemos en cuenta discursos como los analizados más arriba, que colocan al periodismo tradicional del lado de esos valores y al kirchnerismo como el sujeto que atenta contra ellos mediante la violencia.

En este marco, otra de las políticas comunicacionales del gobierno nacional ya había sido resistida por el gobernador De la Sota cuando, por razones que vinculó con la ecología, su Ministerio de Ambiente clausuró las antenas que transmitían la Televisión Digital Abierta en Río Cuarto, Leones y Villa María. Aquella decisión sólo fue tematizada en Córdoba por los medios universitarios pero no ocupó espacios de relevancia en los diarios, canales y radios principales. Por el contrario, el decreto 525/13, cuyos párrafos centrales ya transcribimos, sí fue objeto de interpretaciones mediáticas tanto en medios locales como nacionales. A continuación, señalamos algunos puntos relevantes de la cobertura realizada por *La Voz del Interior*, del Grupo Clarín, y Página/12.

La cobertura de *La Voz del Interior* se refería al decreto en términos de protección a los medios “independientes” y, con ellos, a la libertad de expresión, tomando como fuente intertextual el discurso del propio gobernador.“De la Sota también blinda medios locales”, tituló *La Voz* el 10 de junio de 2013, poniendo el decreto en relación con la norma sancionada unos días antes por el Jefe de Gobierno porteño. “Firmó un decreto para asegurar la libertad de prensa ante eventuales ataques K”, prosiguió. El texto presentaba a un gobernador que, movilizado por el “riesgo” que correría “el derecho a expresarse”, actuaba poniendo en conjunción al territorio cordobés con una norma que garantizaría la vigencia de la “libertad de prensa”. En el mismo sentido, De la Sota aparecía como antisujeto en relación con el Gobierno Nacional y el programa narrativo virtual que se le atribuía a este actor: “avanzar sobre los medios de comunicación, y en particular sobre el Grupo Clarín”.

Tal construcción, que marcaba la oposición entre el gobernador y el Gobierno Nacional en torno a la “libertad de prensa”, aparecía reforzada a partir de la referencia a otros programas

narrativos anteriores y a uno virtual, donde Córdoba, y por metonimia su mandatario, habrían sido víctimas de acciones negativas operadas desde el poder central. Insertando palabras atribuidas al propio De la Sota, el enunciador identificaba al "kirchnerismo" como el destinador de "recientes usurpaciones de tierras" "con el único objetivo de crear caos y sembrar escándalo".

Por otra parte, se mencionabala inspección de una cárcel cordobesa por parte de la Procuración contra la Violencia Institucional como parte de los "ataques" que recibiría Córdoba. En este marco, el enunciador citó nuevamente al gobernador: "Eligieron a Córdoba como su campo de batalla y nosotros pelearemos para ponerles límites", escribía confirmando un modelo narrativo que situaba a De la Sota como antisujeto respecto de un sujeto de hacer -el Gobierno Nacional - queaparecía configurado por acumulación de valores y programas narrativos negativos.

Finalmente, el enunciador construyó un programa narrativo virtual por el cual De la Sota habría sido víctima de un querer-hacer del "kirchnerismo", quien se prepararía para una "ofensiva" que involucraría ataques "en lo familiar y en lo personal".

Página/12, por su parte, también exhibió la vinculación entre los decretos firmados por De la Sota y Macri. Pero, mientras *La Voz* los construía como sujetos competentes para garantizar la libertad de expresión, el diario fundado por Jorge Lanatamostraba a ambos mandatarios en una suerte de competencia para obtener el favor de los grupos mediáticos, en especial del Grupo Clarín. En términos greimasianos, las firmas de los decretos no serían más que pruebas calificantes que habrían prefigurado una prueba glorificante virtual desconocida, pero cuyo reconocimiento positivo sería operado como una distinción simbólica por parte de algunos medios de prensa. Así, el título del 23 de mayo fue "A ver quién lo aprueba primero" y, el 30 del mismo mes, "De la Sota le ganó a Macri", en referencia a la velocidad para lograr que la Legislatura porteña aprobase la norma.

Es notable, por otra parte, que a diferencia de *La Voz*, *Página/12* incluyóintertextos atribuidos a opositores políticos y programas narrativos anteriores que aparecían asociados con valores contrarios a los que De la Sota decía defender. Tal es el caso de la mención a la cuantiosa deuda que el Gobierno Provincial mantenía con los Servicios de Radio y Televisión de la UNC, y que no habría estado dispuesto a cancelar debido a las posiciones críticas que esos medios tenían para con su gobierno. También se hacía referencia a la inspección del fiscal mencionada anteriormente y al tratamiento de proyectos de ley sin debate o "consenso" en la legislatura provincial, cuestión -el consenso- que ha sido ensalzada como práctica necesaria para la política, fetiche discursivo tanto por De la Sota como por otros referentes de la oposición.

Bibliografía

Angenot, M. (1998): *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: UNC.
Bertrand, D. (2000): *Précis de sémiotique littéraire*. Paris: Nathan.
Greimas, A. (1980): "Las adquisiciones y los proyectos". En: Courtès, J.: *Introducciòn a la semiótica narrativa y discursiva. Metodología y aplicación*. Madrid: Gredos.
Saintout, F. (2015): "Medios y gobiernos populares en América Latina. Apuntes para una discusión". En AAVV: *Los medios de comunicación como actores políticos: desafíos para el análisis actual en sociedades latinoamericanas*. Buenos Aires: Centro Redes.

***

Gobernanza de Internet: gobiernos en el juego

Agustina Callegari
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
Graduada
agustinacallegari@gmail.com

Palabras clave:Gobernanza de internet, gobiernos, multistakeholder, NetMundial

RESUMEN
El presente trabajo aborda la Gobernanza de Internet y su modelo de múltiples partes interesadas centrándose en uno de sus actores clave: los gobiernos. Para ello, se distingue los términos de Gobernanza y Gobiernos muchas veces utilizados como sinónimos y se estudia el papel que los Gobiernos han tenido y tienen dentro de Internet. También, tomando como hito la reunión NETmundial, se analizan dos contribuciones enviadas por los gobiernos de Argentina y México y el documento final producido en este contexto.

Introducción

Internet. Una palabra, miles de redes interconectadas. Ya no solamente computadoras, sino también smartphones, tablets, relojes, televisores y hasta zapatillas están enlazadas por esta red de redes.

Sin embargo, su valor no está simplemente en su capacidad de conectar dispositivos electrónicos ni tampoco en conectar personas de todas partes del mundo: su valor va mucho más allá. No por nada se ha convertido en uno de los instrumentos más poderosos del siglo XXI en términos sociales, políticos y económicos. No por nada ha cambiado las reglas del juego no sólo en lo virtual sino también en lo real - aunque sabemos que tal división no existe-.

Internet no es nuevo, alcanzó su mayoría de edad hace varios años. No obstante, sus constantes avances nos llevan, muchas veces y de forma errónea, a concebirlo dentro de las "nuevas" Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs). Tampoco son nuevos los mecanismos que buscan establecer parámetros para administrar -o gobernar- los recursos de la Red. Y es justamente en este punto en el que busca centrarse este estudio: en la Gobernanza de Internet.

La Gobernanza de Internet tiene que ver con discutir el qué, el cómo, el cuándo, el por qué y, por supuesto, el quiénes de la gestión y control de Internet. Con sólo tratar de responder una de estas preguntas se percibe la complejidad del tema. Cada una de estas interrogantes nos abre el paso a otras tantas, tal y como una clara referencia a esa red de redes que se intenta abordar. Esto se debe a que, como veremos en este trabajo, la Gobernanza de Internet no es otra cosa que un campo de disputas donde participan múltiples actores con distintos intereses y, como es evidente, hay mucho en juego.

Para sumergirnos en este juego, en esta ocasión nos centraremos en uno de los aspectos que hacen a la Gobernanza de Internet: el quiénes. Es decir en su estructura multistakeholder o -aunque no sea exacta la traducción- en su modelo de múltiples partes interesadas y, en consecuencia, en una de esas partes: los Gobiernos.

Para una clara exposición de los argumentos, en primer lugar se realiza una descripción metodológica de la forma en que se aborda el objeto de estudio. A continuación, se juega en varios frentes: primero se exponen las diferencias entre los términos de Gobierno y Gobernanza, muchas veces empleados como sinónimos. Esta aclaración permite sumergirnos de lleno con la Gobernaza de Internet y analizarla en términos de "campo". Segundo, se hablará del modelo multistakeholder: su concepción y sus críticas. Con todos estos elementos sobre la mesa, se centra en uno de los actores protagónicos: los gobiernos y su relación con un espacio no delimitado por fronteras como lo es Internet. Después, tomando como referencia la reunión NETmundial y la participación de los gobiernos de América Latina en la reunión, se analizan brevemente las contribuciones de Argentina y México y el documento final producido en el marco de dicho encuentro. Por último, se esbozarán unas reflexiones finales.

Metodología

Para el desarrollo de este artículo se ha trabajado desde una metodología de tipo cualitativa. Teniendo en cuenta el objeto de estudio, se centra en los niveles descriptivos e interpretativos. Este tipo de metodología se basa en la descripción de los hechos para interpretarlos y comprenderlos en el contexto global en el que se producen con el fin de explicar los fenómenos (Álvarez, 1986). Así, para abordar la Gobernanza de Internet y su estructura de múltiples partes interesadas, se utilizan las siguientes técnicas de recolección: relevamiento de Bibliografía

específica, análisis de noticias, artículos de revistas académicas, observación de documentos nacionales e internacionales.

Si bien se ha escrito bastante sobre el tema, la mayoría -por supuesto no todos- de los artículos y libros se encuentran en inglés, por lo que este trabajo busca ser una contribución en este aspecto. Además, al centrarse en la posición de los gobiernos en el marco de la Gobernanza de Internet, pretende ser una contribución para el estudio de este tema a nivel gubernamental, en especial, para los países de Latinoamérica.

En este marco, se ha decidido trabajar con los documentos presentados en el contexto de la Reunión Global Multisectorial sobre el Futuro de la Gobernanza de Internet, más conocida como NETmundial, realizada en abril de 2014 en Brasil. Dicha selección se debió a que la NETmundial fue la primera reunión de su espacie impulsada por un Gobierno, y, además, porque en ella se produjo un documento final de sumo valor para analizar la Gobernanza de Internet.

Aclaraciones: Gobierno y Gobernanza

Desde la introducción del concepto de "gobernanza" para referirse a la gestión de los recursos de Internet, muchos países equipararon el término con la idea de "gobierno". Esto se debió, y aún se debe, tanto a problemas de traducción de la noción de "Internet Governance" al español , como a una mala interpretación de la naturaleza del concepto. Como consecuencia de esta definición errónea, la creencia de que los asuntos relativos a la Gobernanza de Internet debían ser analizados a niveles intergubernamentales fue en crecimiento.

Sin embargo, como señala Laura De Nardis (2014), el concepto de gobernanza requiere de clarificación porque los actores primarios de la Gobernanza de Internet no han sido los gobiernos. Así, en palabras de Alejandro Pisanty (2005) por gobernanza se entiende el conjunto de mecanismos, acuerdos y estructuras por medio del cual un grupo social coordina su acción. De esta forma, "el concepto incluye desde luego a todas las estructuras formales de los gobiernos nacionales, pero también las excede" (Pisanty, 2005). Por su parte, la noción de Gobierno puede entenderse como el establecimiento y funcionamiento de las "normas comunes del juego", que define los actores y sus responsabilidades, tanto en la cooperación hacia objetivos comunes y en la resolución de cualquier disputa.

Con estos elementos y siguiendo lo establecido por James Rosenau (1992), es posible distinguir entre Gobierno y Gobernanza. Para el autor "el gobierno sugiere actividades que están respaldadas por la autoridad formal, por los poderes de la policía para garantizar la aplicación de políticas debidamente constituidas. Mientras que la gobernanza se refiere a actividades respaldadas por objetivos compartidos que pueden o no derivar en responsabilidades legales y reglamentadas formalmente (…)" (En Maciel y Pereira de Souza, 2011). Gobernanza, en otras palabras, es un fenómeno más amplio que Gobierno.

Así, en el marco de estas controversias, con el objetivo de que todos los actores partieran de una misma base, en el marco de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (WSIS) celebrada en Túnez en 2005, se adoptó la siguiente definición sobre Gobernanza de Internet: "es el desarrollo y aplicación por parte de los Gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, en sus respectivos papeles, de principios compartidos, normas, reglas, procesos de toma de decisión y programas que conforman la evolución y el uso de Internet (WSIS, 2005)."

Si bien la definición no es definitiva y todavía se encuentra en discusión, en ella se evidencia que en los procesos sobre Gobernanza de Internet no hay un solo actor involucrado sino que es un modelo "multistakeholder", esto es -aunque una vez más la traducción no sea exacta-, un modelo de múltiples partes interesadas . De esta forma, queda claro que, como muchas veces puede pensarse, el término de gobernanza, confundido con conceptos como gobernabilidad o gobierno, va mucho más allá de la intervención de los Estados e involucra a otros actores.

Gobernanza de Internet: ese campo de juego

Como se expresó, la Gobernanza de Internet es un modelo donde múltiples actores trabajan juntos con el objetivo de "definir problemas, definir soluciones, y acordar en los roles y responsabilidades para el desarrollo, la implementación, el monitoreo y la evaluación de políticas" (Mueller, 2010). No obstante, tal como establece la definición cada parte - o stakeholder- participa en "sus respectivos papeles". Con esta expresión, si bien todavía no se han aclarado cuales son estos roles, se buscó delimitar el ámbito de intervención en el que cada uno de los sectores (gobierno, sector privado y sociedad civil) puede involucrarse. En otras palabras, se busca establecer las funciones y responsabilidades en el desarrollo de Internet de cada uno de los actores y desde el lugar que cada uno asume.

En esta discusión en particular y para el análisis de la Gobernanza de Internet en general, es preciso introducir la noción de campo que realiza Pierre Bourdieu (1995). Estudiar la Gobernanza

de Internet como campo significa “pensar en términos de relaciones” (Bourdieu, 1995). Cada campo, que puede ser visto como un espacio de juego, obedece a lógicas diferentes y, en el juego de la Gobernanza de Internet, esta lógica tiene que ver con este modelo de múltiples partes interesadas. Dado que es el “estado de las relaciones de fuerza entre los jugadores lo que define la estructura del campo” es imposible definir los roles o funciones de cada uno de los actores sin comprender la noción de capital, esto es “el factor eficiente en un campo dado, como arma y como apuesta que permite a su poseedor ejercer un poder, una influencia” (Bourdieu, 1995). Dentro del campo de la Gobernanza de Internet, cada actor posee un capital determinado: cada actor tiene su área de interés, sus representantes más conocidos y, su habitus -su trayectoria social y de las disposiciones- (Bourdieu, 1995) y el lugar que ocupan dentro de los temas. Por todo esto, es difícil discutir o tomar decisiones sobre el futuro de Internet sin tener en cuenta a los diferentes actores involucrados. Estas definiciones de Bourdieu realzan el postulado que señala que es imposible pasar por alto el interés, o en términos del autor el capital, que cada uno de estos actores tiene y el poder que ejercen.

De este modo, es imposible definir las responsabilidades de cada uno de los actores dentro de este campo sin tener en cuenta las relaciones entre los diferentes actores y sin analizar la posición que cada parte interesada -en este caso los gobiernos- ocupa dentro de ese espacio.

Acerca del modelo multistakeholder

Como se señaló antes, al hablar de Gobernanza de Internet no nos estamos refiriendo a un sólo actor sino, como podemos ver en la definición adoptada en WSIS, a múltiples actores. Así, las partes interesadas en el desarrollo de la Red pueden dividirse en distintos grupos -aunque no homogéneos- con diferente grado de participación, alcance y, por supuesto, interés. Ellos son, los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, la comunidad técnica, la academia, y porque no, también, los usuarios. Este carácter plural, horizontal y abierto del modelo multistakeholder se ha consolidado como la forma más acorde o -como se ha afirmado en muchos de los encuentros internacionales- la única forma de gobernar Internet.

Muy por detrás quedo la idea de un modelo de gobernanza multilateral entre los Estados u organismos gubernamentales, en el marco de las Organización de las Naciones Unidas (ONU). En palabras de Francesca Musiani (2014) “un enfoque exclusivo, intergubernamental, como los deseados por algunos estados miembros de la ONU con el apoyo de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), no haría justicia a la historia del ecosistema gobernanza de internet y su multitud de interesados”. Justamente porque Internet va más allá de las fronteras estatales.

No obstante, pese a la amplia aprobación de un modelo de partes interesadas, todavía queda mucho por trabajar para garantizar la efectiva participación de todos los actores. De este modo, los debates en torno a este modelo son constantes. Las críticas se hacen escuchar pues este “multistakeholderismo” -como muchas veces se lo llaman- tan avalado en los procesos de Gobernanza de Internet se ha convertido en un modelo en sí mismo y no en una herramienta para garantizar los procesos de discusión y toma de decisiones. Por eso, como señala Lawrence E. Strickling (2014) “es importante recordar que el modelo multistakeholder no es un fin en sí mismo. Es la herramienta que mejor se corresponde para garantizar el continuo desarrollo y la innovación de Internet, pero es el cómo no es el por qué”.

Un poco más allá van los argumentos de Laura De Nardis (2014) quién asegura que entender el “multistakeholderismo” como un éxito en sí mismo para la Gobernanza de Internet genera muchos problemas. En primer lugar, al igual que Strickling, señala que el modelo multistakeholder muchas veces es valorado per se en vez de ser concebido como una forma de encontrar objetivos e intereses comunes como la preservación de la interoperabilidad, la estabilidad, la apertura y la seguridad de la Red en cualquier contexto funcional y político (De Nardis, 2014). En segundo lugar, para De Nardis (2014), la gobernanza de múltiples partes interesadas puede no ser apropiada y funcional a todas las áreas de la Gobernanza de Internet. Por ejemplo, para la autora aplicar este modelo en temas estrictamente técnicos dificulta el desarrollo de la Red.

En la misma línea, Brian Carpenter (en Mueller, 2014), ex miembro Internet Engineering Task Force (IETF), señala una dicotomía entre la regulación de lo social y lo económico y la administración técnica que hace a Internet funcionar adecuadamente. Para Carpenter, en una postura mucho más radical, el modelo de Gobernanza multistakeholder, confunde a los dos y por ende debe ser abandonado.

Sin embargo, aunque es cierto que todavía hay muchos puntos por mejorar, el modelo de Gobernanza de Internet “multistakeholder” se encuentra aceptado. Este se debe, como señala Bertrand de la Chapelle (2012), a que “al volver interoperables los distintos marcos de gobierno existente, la gobernanza multistakeholder puede promover la democracia, enriquecer estructuras

representativas existentes y empoderar a los ciudadanos en nuestro mundo interconectado e interdependiente."

De este modo, aunque no hay que perder de vista las críticas y falencias, el modelo de múltiples partes interesadas en lo que respecta al desarrollo de Internet ha llegado para quedarse. En este marco, el juego en torno a sus recursos, principios y actores es evidente. Lo veremos claramente al analizar lo ocurrido en la NETmundial.

Gobiernos e Internet

Internet es global, de eso no queda ninguna duda. Como señala Ariel Torres (2014) la "arquitectura de la Red no es geopolítica", por lo que no se puede limitar a las fronteras de los Estados.

Este carácter global y descentralizado de la Red no se debe a otra cosa que a su naturaleza, es decir, a los principios que motivaron su creación y que posibilitan el desarrollo de Internet. Si bien no nos detendremos sobre ellos, estos principios son apertura, acceso, punta a punta y, como señala Pisanty (2005), estos -y otros- desarrollos tecnológicos fundamentales para el crecimiento de la Red fueron las primeras formas de Gobernanza propias de Internet.

Pero también se debe a la forma en que Internet se fue configurando. La historia del origen de Internet se inicia como un proyecto gubernamental de Estados Unidos, pero no se queda ahí. A finales de la década del 60, el gobierno de los Estados Unidos "patrocinó el desarrollo de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada para la Defensa (DARPANet por sus siglas en inglés), un servicio de comunicaciones flexible diseñado para sobrevivir en caso de un ataque nuclear" (Kurbalija y Gelbstein, 2005). Sin embargo, la red de redes no pararía de desarrollarse a partir de distintos actores de la comunidad técnica, académica y el sector privado, y ese proyecto sería sólo el primer eslabón en la historia.

De este modo, aunque no podemos negar el rol -previo y actual- de Estados Unidos, Internet no surgió por el control de los gobiernos: es el resultado de un trabajo colaborativo de distintos actores y del respeto de los principios técnicos. Como señala Milton Mueller: (2010) "alrededor de Internet surgen nuevas formas de acción, colaboración, y participación, mientras que los Estados tienen una capacidad limitada para intervenir; las comunicaciones son masivas y cambiantes, y la respuesta del Estado difícilmente se acopla a la velocidad y evolución de la tecnología." Esto es fundamental para comprender la naturaleza del modelo de múltiples partes interesadas y por ende, la Gobernanza de Internet.

Aunque en otros términos, esta idea también es expresada por Laura De Nardis (2014) para quién "la mayoría de funciones de la Gobernanza de Internet no han sido de domino de los gobiernos, sino que han sido ejecutadas a través de órdenes privadas, diseño técnico y nuevas formas institucionales". Además, en base a lo antes señalado, la distribución informal y los procesos de toma de decisiones desde abajo hacia arriba (bottom-up) desafían la forma tradicional en que los gobiernos operan: el principio de soberanía nacional.

Para profundizar esta última idea, de la Chapelle (2012), retoma la noción de "El código es la ley" promulgada por Lawrence Lessig en 1999 y destaca que ésta desafía la soberanía de las estados-nación sobre Internet, no como resultado de un compromiso adquirido a través de tratados internacionales, sino por la incapacidad de los Estados para regular el uso de las nuevas tecnologías cuyos estándares se definen en foros privados carentes prácticamente de influencia gubernamental.

El autor agrega que los Estados son cada vez más incapaces de controlar con eficacia las innumerables interacciones que se producen actualmente a nivel mundial en el mundo interconectado (De la Chapelle, 2012). Como consecuencia, las normas que crean los gobiernos a nivel internacional -arreglos intergubernamentales tradicionales- son igualmente incapaces de tratar con el sinfín de diferentes comportamientos a escala global.

Con todo, también señala que no se debe desestimar la habilidad de los gobiernos para legislar sobre el uso de Internet en sus respectivos territorios jurídicos. En el contexto de la Gobernanza de Internet, los estados-nación se presentan como entidades con la autoridad y el poder para actuar dentro de sus fronteras creando leyes y regulando procesos. De este modo, en ausencia de un organismo internacional que ofrezca la coordinación, o al menos permita la armonización de las leyes y reglamentos nacionales relacionados con el uso de Internet y la gestión, diversas normas nacionales en distintos países, a menudo, son contradictorias e incluso irreconciliables entre sí (De la Chapelle, 2012). Sin lugar a dudas, esto puede tener efectos adversos en el desarrollo de Internet ya que puede derivar en una fragmentación de la Red.

Como se analizó antes, la definición establecida en WSIS establece que la participación de cada uno de estos actores en la Gobernanza de Internet se realiza en "sus respectivos roles". Si bien los papeles de cada actor todavía no se encuentran delimitados, lo antes señalado por de la Chapelle

sobre la autoridad de los gobiernos para regular sobre sus territorios, se corresponde con lo establecido por la agencia de Túnez en su párrafo 58, sobre estos actores: su responsabilidad -y por ende uno de sus roles- para definir políticas públicas en el tema.

Pese a esta tarea común en todos los Estados y los desafíos que enfrentan, es erróneo -como lo sería también afirmarlo con cualquiera de los otros actores - concebir a los gobiernos como un todo único y con los mismos intereses. Tampoco sería correcto, como bien señala Carlos Cortés, (2014) concluir que las intervenciones de los gobiernos en Internet se dividen entre aquellos que son democráticos y aquellos que no. En este caso, a modo de ejemplo, describe: "En un extremo están Estados Unidos, Alemania o Inglaterra, cuya intervención solo busca garantizar los derechos fundamentales y propiciar un entorno de confianza para las relaciones comerciales. En el otro aparecen países como China, Cuba o Irán, cuyo propósito de controlar la red no es otro que coartar las libertades individuales, vigilar a los ciudadanos y favorecer los intereses del partido en el poder" (Cortés, 2014).

Por todo esto, no caben dudas de que el escenario es mucho más complejo. Justamente por como está planteado el juego y los intereses. Intentemos abordarlo un poco más a partir de lo sucedido en el marco de la NETmundial.

Gobiernos y NETmundial

Las revelaciones de Edward Snowden que dieron cuenta de un espionaje masivo por parte de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) de los Estados Unidos, hicieron evidente que las comunicaciones y la información de los usuarios en Internet son capturadas y analizadas. Asimismo, la sensibilidad del tema trajo consigo un factor adicional: involucró a autoridades de diversos países. Bajo estos hechos era de esperarse una serie de pronunciamientos y acciones a lo que evidentemente es una violación a derechos fundamentales. Uno de los principales discursos fue el de Dilma Rousseff, quien destacó la importancia de tener leyes para evitar abusos a los derechos de las personas en Internet. Meses después de las declaraciones, Brasil convocó a un foro internacional en la materia a efectuarse en su país.

En este contexto, el 23 y 24 de abril de 2014, se realizó en Sao Paulo, Brasil, la Reunión Global Multisectorial sobre el Futuro de la Gobernanza de Internet, más conocida como NETmundial. La reunión, y su posterior documento final, se centró en dos temas: los Principios de la Gobernanza de Internet y en el camino a seguir para la evolución del Ecosistema de la Gobernanza de Internet.

No obstante, para llegar a ese texto definitivo fue necesario el aporte y el debate entre las distintas partes interesadas, por supuesto bajo un modelo multistakeholder. Para ello, el gobierno de Brasil impulsó la creación de distintos grupos de trabajo para confeccionar el primer borrador. Posteriormente, se inició la etapa de recepción de aportes y contribuciones escritas por todas las partes interesadas. En total se recibieron 188 contribuciones (de todos los sectores), de los cuales 23 fueron enviadas por gobiernos (22 países y la Unión Europea). No obstante, como analizaremos a continuación, solo dos de estas fueron de países de América Latina. Asimismo, durante los dos días que duró la conferencia se discutieron los contenidos propuestos y fue posible que los distintos participantes expresaran sus dudas, opiniones y sugerencias sobre los puntos propuestos.

Si bien puede parecer un detalle menor, es necesario señalar que esta fue la primera reunión internacional sobre Gobernanza de Internet patrocinada por un gobierno y, por ello, es fundamental para este estudio. En palabras de Mueller (2014), con la organización de NETmundial, "el gobierno de Brasil es responsable de atraer a otros gobiernos a estos procesos" y, aunque el número de participantes a nivel gobierno no fue muy alto, el valor de las contribuciones de los que participaron demuestra un claro interés en el tema.

Otra característica importante de la reunión es la producción de un documento final que condensa el resultado del encuentro. Esto se contrapone con lo que ocurre en el Foro de Gobernanza de Internet (IGF por sus siglas en ingles), uno de los espacios más importantes en el tema que se celebra una vez al año desde 2006, en distintas partes del mundo, donde no se producen documentos finales ni se toman decisiones. No por ello menos importante, su característica es ser un punto de encuentro global para discutir, en base a un dialogo fluido, los temas que hacen a la Gobernanza de Internet.

Ahora bien, detengámonos en lo sucedido en NETmundial. Para ello vamos a analizar dos aspectos: por un lado, el documento final de NETmundial, sus referencias al modelo de múltiples partes interesadas y al lugar de los gobiernos en él. Por otro lado, dos de las contribuciones de los gobiernos, en concreto, las únicas enviadas por gobiernos de América Latina: Argentina y México, por considerarse las más relevantes para este trabajo.

Documento final NETmundial

La aceptación del modelo de múltiples partes interesadas se evidencia en el documento final de NETmundial. Así, dentro de los Principios de Proceso de Gobernanza de Internet se afirma el de múltiples partes interesadas:

"La gobernanza de Internet debe basarse en procesos de múltiples actores democráticos, garantizando la participación significativa y responsable de todos los interesados, incluidos los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, la comunidad técnica, la comunidad académica y usuarios. Las funciones respectivas y las responsabilidades de las partes interesadas deben interpretarse de manera flexible en relación con el tema en discusión".

Sin embargo, en la Hoja de Ruta para este proceso de destacan algunos obstáculos actuales en referencia a este modelo. Así se establece: "las decisiones de Gobernanza de Internet a veces se toman sin la participación significativa de todos los interesados. Es importante que la toma de decisiones y formulación de políticas de múltiples partes interesadas sean mejoradas con el fin de garantizar la plena participación de todas las partes interesadas, reconociendo las diferentes funciones que desempeñan las diferentes partes interesadas en diferentes temas" (Declaración NETmundial, 2014).

Además se hace referencia a la forma en que los representantes de las partes interesadas son designados haciendo hincapié en los procesos de selección deben ser "abiertos, democráticos y transparentes" con "mecanismos inclusivos, conocidos públicamente y responsables (Declaración NETmundial, 2014).

Por otro lado, también se destaca la importancia de desarrollar mecanismos de múltiples partes interesadas a nivel nacional porque, según se expresa en el documento, "buena partes de los problemas de la Gobernanza de Internet deben ser abordados en este nivel". En esta línea, se enfatiza que este tipo de mecanismos nacionales deberían servir de vínculo entre discusiones locales e instancias regionales y mundiales.

Para llegar a este documento, como se expresó antes, fueron necesarias las contribuciones de todos los sectores, entre ellos los gobiernos. Como antes señalamos, nos centraremos en los textos enviados por los gobiernos de Argentina y México.

En el caso de Argentina, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, se enviaron dos contribuciones: una sobre los principios de la Gobernanza de Internet y otra sobre la Hoja de Ruta para su futuro. En el primero de estos documentos se destaca la necesidad de respetar los derechos humanos en Internet, haciendo especial eje en el derecho a la libertad de expresión, a la privacidad y a la protección del derecho de los consumidores. También, hay referencia al modelo de múltiples partes interesadas.

En este segundo documento, se enfatiza que "el desarrollo del ecosistema de la Gobernanza de Internet debe ser logrado a través del fortalecimiento de las estructuras existentes basadas en el modelo multistakeholder, donde todos los actores estén presentes, entre ellos los gobiernos de todas las regiones y donde se considere la diversidad de género" (NETmundial: Argentina, 2014).

Asimismo, Argentina reconoce que la Gobernanza de Internet es más que una distribución y gestión de los nombres de dominio y direcciones IP. Incluye también los aspectos de políticas públicas, expresados en el párrafo 58 de la Agenda de Túnez y adoptado por WSIS, donde se señala que la responsabilidad de la definición de estas políticas recae en los Estados.

Cabe destacar que, mientras se celebraba la NETmundial, el gobierno de Argentina creó la Comisión Nacional de Políticas para Internet (CAPI) dependiente de la Secretaría de Comunicaciones. El objetivo de esta comisión es "el diseño de una estrategia nacional sobre Internet y su Gobernanza y la articulación de la participación de los distintos actores involucrados."(CNC,2014) Esto, sin dudas se corresponde con lo expresado en el documento final acerca de la importancia de las iniciativas locales a nivel gubernamental.

Por su parte, la contribución enviada por el gobierno de México estuvo a cargo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. La misma combina los principios y la hoja de ruta para la Gobernanza de Internet en un solo documento. Así establece:

"Enfatizamos la importancia de mantener el modelo de múltiples partes interesadas en los procesos de toma de decisiones sobre Gobernanza de Internet, ya que reconocemos que toda la comunidad de Internet debe continuar trabajado en conjunto si se quiere mantener Internet como una red abierta, como una vibrante plataforma de innovación y crecimiento y como un libre intercambio de ideas y; si queremos expandir el alcance de esta tecnología para aquellos que todavía están desconectados"(México, 2014).

Si bien la contribución se explaya sobre otros temas relevantes para el desarrollo de Internet, en lo que respecta a este trabajo, otro punto de importancia tiene que ver con la definición sobre el rol los gobiernos. En el punto 11 de su documento, el gobierno de México destaca que: "Dado el rol especial de los gobiernos en áreas de seguridad natural e infraestructuras críticas, estos deben ser participantes activos en el modelo de múltiples partes interesadas". De este modo, también se ve un papel del gobierno en temas técnicos, yendo más allá de la definición de políticas públicas.

En estos párrafos, se evidencia que ambos países apoyan el modelo multistakeholder. Si bien no es correcto, dado la baja contribución de los países de América Latina, generalizar este apoyo a toda la región, también es posible tomar a Brasil, principal impulsor de la NETmundial y por consecuencia de su modelo de múltiples partes interesadas. Sin perjuicio de ello, esta baja participación de los países de América Latina, evidencia que hay que seguir trabajando para el involucramiento de los gobiernos en estos temas fundamentales para el desarrollo de cada país y de la región. En palabras de la Chapelle (2011) "lo que hace falta para que los representantes de los gobiernos contribuyen activamente es la voluntad política".

Por último, yendo a una escala mayor, como señala Juan Unger (2014) los gobiernos consideran, casi por unanimidad -dentro de las 23 contribuciones- que el modelo más acorde para garantizar los derechos mencionados es el modelo multistakeholder y que resulta propicio, dentro de este modelo, que se definan los roles de los actores más allá de su capacidad de generar políticas. Para muchos autores, que los gobiernos prefieran un modelo de múltiples partes interesadas antes que un modelo multilateral -en completa relación con los conceptos de estado-nación- muestra la aceptación que está teniendo el "multistakeholderismo".

Reflexiones finales

Internet. Esta palabra de ocho letras hace posible la conexión de miles de redes. Sin embargo, más allá de los aspectos técnicos que hacen posible este enlace y detrás de los millones de dispositivos conectados, la forma de administrar esos recursos y fomentar políticas de desarrollo de la Red es primordial. Esta gestión es lo que llamamos Gobernanza de Internet y, actualmente, se configura como un tema central a investigar.

Así, el objetivo de este trabajo fue analizar uno de estos aspectos: la relación entre los gobiernos y la Gobernanza de Internet. Por supuesto, esta relación es muy amplia y compleja por lo que no se pretendió agotar todas sus variables, sino que se buscó abordar la postura de los gobiernos sobre el modelo multistakeholder. Para ello se tomó como referencia lo expuesto en la NETmundial. Quedará pendiente para otro estudio analizar, en concreto, el singular rol del gobierno de los Estados Unidos y también las posturas de otros actores -sociedad civil, sector privado, comunidad técnica- sobre el modelo

En base a ese objetivo, se especificó la diferencia conceptual entre Gobierno y Gobernanza y se resaltó el hecho que Internet no surgió por el control de los gobiernos, pues es el resultado de un trabajo colaborativo de distintos actores y del respeto de los principios técnicos. Por esto, se afirmó que el modelo actual de Gobernanza de Internet nada tiene que ver con una forma de gobierno por parte de los Estados sino que busca incorporar a todos los actores intervinientes en el ecosistema de Internet.

En este contexto, se abordó también el modelo de múltiples partes interesadas -o multistakeholder- que, desde hace ya varios años, tiene un rol mayor en el diseño y la operación de Internet siendo responsable de su actual éxito y de su desarrollo. Evidencia de esto son las reuniones como NETmundial que han hecho este modelo aceptable y, para algunos incuestionable, ya que han dado lecciones sobre el futuro y el valor de Internet. Justamente este trabajo analizó, en una de secciones, las contribuciones enviadas por dos gobiernos latinoamericanos, - Argentina y México-, en el marco de la NETmundial. También se abordó el documento final producido en esta reunión en relación al modelo de múltiples partes interesadas. .

Si bien las contribuciones de estos dos países tienen su propia lógica e intereses, es notorio el apoyo que estos gobiernos dan al modelo en cuestión. Pese a que se reconocen las limitaciones y se destacan aspectos a mejorar, en ninguno de los dos casos de aboga por un modelo multilateral -ni siquiera se los menciona-. En un análisis más amplio, este aspecto también se evidencia en la totalidad de contribuciones enviadas por los gobiernos. No obstante, la falta de participación de otros gobiernos de la región evidencia que es necesario incluir estos temas en las agendas de muchos gobiernos y fomentar su participación. Por ello, resulta de sumo valor destacar que, este año 2015, el Foro de Gobernanza de Internet (IGF), se realizará en João Pessoa, Brasil y sin dudas será una oportunidad que no debe dejarse pasar para la participación de otros gobiernos de la región en este tipo de reuniones.

Por otro lado, es importante señalar que si bien los documentos analizados -y otros de su especie- no son vinculantes, se constituyen cada vez más como referencia de los caminos a seguir en el desarrollo de Internet. En esta línea, la reunión de la NETmundial y la consecuente realización de un documento que condensa todos los debates no es menor, ya que se convierte en una hoja de ruta de consulta obligatoria para el estudio de estos temas. En este camino a seguir, el impulso y fortalecimiento del modelo multistakeholder tiene un lugar incuestionable.

Con todo, pese de la amplia aceptación del modelo de múltiples partes interesadas por parte de los gobiernos en general, no podemos pasar por alto las críticas a este modelo, también enunciadas en este trabajo pues, este modelo no es perfecto y no debe ser tomando como un fin en sí mismo. Tampoco, pese a que nos referimos a los gobiernos en general, se debe concebir a los actores como compartimientos estancos pues siempre se van reformulando en torno a los distintos asuntos de discusión. En el caso del modelo multistakeholder encontramos unanimidad, pero en otros temas, como puede ser la neutralidad en la red o el derecho a la privacidad no sólo no hay posturas comunes entre todos los actores, sino que se presentan discrepancias dentro de los mismos grupos.

Por último, no deben perderse de vista los planteos de Bourdieu que nos permiten concebir la Gobernanza de Internet como campo y de este modo analizar las distintas relaciones de poder y los intereses de cada uno de los actores. Así, sin perder de vista estas nociones, es necesario seguir trabajando en acuerdos comunes que posibiliten el desarrollo de Internet ya que el objetivo de este modelo no es dividir sino unificar y consolidar. Por ello, el modelo de múltiples partes interesadas es crucial para la evolución de la Gobernanza de Internet.

Bibliografía

Agenda de Túnez para la Sociedad de la Información (2005). Consultado el 27-02-15. Disponible en http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/6rev1.html

Álvarez M.J.N et al (1986): "Investigación Cualitativa ¿Una falsa disyuntiva?" En T. D. Cook Ch. Sricichardt. Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativo. México, Morata, 1986.

Aspis A. (2014): La gobernanza de internet y la nueva agenda mundial de los recursos tecnológicos. 14º Simposio Argentino de Informática y Derecho, Argentina.

Bourdieu, P. (1995): "La lógica de los campos". En Respuestas por una antropología reflexiva. Editorial Grijalbo, México 1995.

Cortes, C. (2014): "Gobernanza de Internet: la trampa de las formas". Centro de Estudios en Libertad de Expresión y Acceso a la Información (CELE). Buenos Aires, Argentina.

De La Chapelle, B. (2012): Internet Policy Making. Collaboratory Discussion, paper series Nº1.

De Nardis, L. (2014): "The Global War for Internet Governance". Yale University Press. (traducción propia)

De Nardis, L.; Raymond, M. (2013): "Thinking Clearly about Multistakeholder Internet Governance". Eighth Annual GigaNet Symposium. Bali, Indonesia, 2013. (traducción propia)

NETmundial (2014): Global Multistakeholder on the future of the Internet Governance
Documento final de NetMundial. Brasil, 2014.

NETmundial (2014): Content submission by the Federal Government of Mexico. Brasil,2014.

Kari , K. y Hallvard, M. (2013): "A critique of "media governance". Consultado el 01-03-14. Disponible en: http://blogs.helsinki.fi/kekarppi/files/2010/06/Karppinen-and-Moe2013.pdf (traducción propia)

Kurbalija, J. y Gelbstein E. (2011): Gobernanza de Internet: asuntos, actores y brechas. DiploFoundation.

Maciel, M. y Pereira de Souza, C. (2011): Multi-stakeholder participation on internet governance: An analysis from a developing country, civil society perspective. APC.

Unge, J. (2014): Derechos Humanos y Gobiernos. En actas IX Conferencia Latinoamericana de Crítica Jurídica - Sede Argentina

Mueller, M. (2010): "Networks and States. Cambridge", MA: MIT Press, at 82, quoting Karen Banks. (traducción informal)

Mueller, M; Wagner, B. (2014): "Finding a Formula for Brazil: Representation and Legitimacy in Internet governance" (traducción informal). Consultado el 07-04-15.

Musianni, F. y Pohle, J. (2014): "NETmundial: only a landmark event if 'Digital Cold War' rhetoric abandoned". Consultado el 02-03-15. Disponible en: http://policyreview.info/articles/analysis/netmundial-only-landmark-event-if-digital-cold-war-rhetoric-abandoned (traducción propia)

Netmundial (2014): Roadmap for the future development of the Internet Governance ecosystem. NETmundial.(traducción informal)

NetMundial (2014): Argentinean Ministry of Foreign Affairs contribution to NETmundial. NETmundial, 2014. (traducción informal)

Pisanty Baruch, A. (2005): "Gobernanza de Internet y los principios multistakeholder de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información". En Revista Mexicana de Política Exterior, 2005.

Strickling L. E. (2014): Remarks of Lawrence E. Strickling Assistant Secretary of Commerce for Communications and Information Tenth Annual State of the Net Conference. The Newseum, Washington, D.C. Consultado el 12-12-14. Disponible en: http://www.ntia.doc.gov/speechtestimony/2014/remarks-assistant-secretary-strickling-tenth-annual-state-net-conference (traducción propia)

Torres, A. (2013): "¿Detienen el espionaje las internet locales?" La Nación, Noviembre. Consultado el 16-12-2014. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1634719-detienen-el-espionaje-las-internet-locales

***

ARSAT, una política de comunicación en dos etapas

Frank Feider
UBA/INAP
Licenciado en Sociología. Realiza la maestría CTS/UNQUI
frankfeider@gmail.com

Pablo Garibaldi
UBA/INAP
Licenciado en Ciencia Política. Realiza la maestría en Economía Política/FLACSO.
pablodgaribaldi@gmail.com

Palabras clave: Política de comunicación - convergencia - empresa pública - ARSAT

Resumen

ARSAT SA surge a principios del año 2006 como una firma de propiedad estatal con objetivos restringidos a la actividad satelital. Para llevar adelante el proyecto, la estructura accionaria de la empresa habilitó el aumento del capital social de tal forma que permita la inyección de inversión privada, particular aunque no exclusivamente de parte de los actores que operan en el sector de las telecomunicaciones. Adicionalmente, la inclusión de incumbentes posibilitaría el arribo de managers con experiencia a una gestión que conservaría la conducción estatal. A poco más de tres años después de su creación, ARSAT registra transformaciones significativas tanto en sus objetivos como en la estructura de propiedad esperada. Diferentes líneas de negocio fijadas por el gobierno nacional expandieron las responsabilidades de la empresa y reconfiguraron de manera notable el objeto original de la misma. Con respecto a la estructura accionaria, el nuevo perfil de ARSAT, incluso más demandante en términos financieros, consolidó la composición inicial de propiedad.

El presente trabajo se propone analizar la trayectoria de la ARSAT desde los primeros proyectos que contemplaban su creación hasta la sanción de una nueva ley que regula el sector telecomunicacional a fines de 2014, haciendo énfasis en un aspecto central de las relaciones entre gobierno nacional y empresas públicas: los objetivos fijados en este caso por las gestiones de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, y su correspondencia con las estrategias y desempeños implementados por la firma.

Introducción

Las convergencias tecnológica y económica han abierto un serio desafío a los tomadores de decisiones públicas y encendieron un ineludible foco de atención a las investigaciones sobre la política y regulación de la comunicación. La pregunta acerca de si estas últimas convergerán, recibe diversas respuestas de las experiencias políticas nacionales y regionales. Van Cuilenburg y McQuail (2003) afirman que un nuevo paradigma o modelo de política de comunicación en la actualidad debe "reconocer" la creciente convergencia y "abarcar el dominio de las actividades" de las telecomunicaciones y de los medios masivos de comunicación. Para estos autores, la libertad, el acceso y la *accountability* constituyen tres principios centrales de la política de comunicación que tiende a borrar las fronteras entre telecomunicaciones y medios.

Esta presentación se propone demostrar que el diseño institucional de la empresa pública Empresa Argentina de Soluciones Satelitales Sociedad Anónima - ARSAT SA a partir del año 2010 es una política de comunicación que *reconoce* la creciente convergencia y *abarca* el dominio de actividades de las telecomunicaciones y de los medios. Los objetivos, la estrategia y las responsabilidades que el gobierno de Fernández de Kirchner fijó a ARSAT apuntaron a la constitución de un actor comunicacional con capacidad regulatoria orientado, fundamentalmente, a atender el problema del acceso a la comunicación. En segundo lugar, este estudio retoma la crítica a la perspectiva instrumentalista sobre la relación entre gobierno nacional y empresas públicas para inaugurar una lectura de ARSAT como "organismo decisor" que asume y desarrolla decisiones microeconómicas de naturaleza comunicacional que no son la simple traducción operativa de los mensajes gubernamentales. A partir del año 2010, el diseño de una empresa pública con potestad regulatoria en el transporte mayoritario de datos implicó también su articulación formal con una serie de políticas que afectan el acceso a la comunicación. En este punto, revivimos la advertencia de Graziano (1986) acerca del sesgo resultante de circunscribir el análisis de la política de comunicación a la dimensión normativa. Y en tal sentido, se sostiene que el diseño de ARSAT y las actividades desarrolladas por esta integran de forma implícita la Política Nacional de Comunicaciones (PNC) del kirchnerismo.

1. Convergencia y política de comunicación

La convergencia se observa inicialmente en la digitalización del soporte de la información. Este proceso advierte una primera habilitación convergente en la comunicación que no resulta suficientemente descrita si se la remite exclusivamente a la dinámica de las tecnologías digitales. En este sentido, Becerra sostiene que "*la convergencia es un término cuyos usos encubren distintos niveles susceptibles de ser identificados analíticamente: la convergencia de índole tecnológico; la convergencia económica (alianzas, integraciones y concentración de grupos); la convergencia reglamentaria (tarea que sintetiza la Comisión Europea); la convergencia de aplicativos de consumo, entre otras*" (Becerra, 2000: 3).

Con respecto a la convergencia de la regulación, Van Cuilenburg y Mc Quail plantean que *"Cualquier nuevo paradigma (de política pública) debe reconocer el hecho de la creciente convergencia y tiene que abarcar el dominio de las actividades que ocupan las telecomunicaciones, así como la radiodifusión y la prensa escrita. Así, la política de medios y la de telecomunicaciones todavía están en curso hacia una política de comunicaciones integrada"* (Van Cuilenburg y McQuail, 2003: 26). Estos autores diferencian tres paradigmas históricos en la regulación de la comunicación. Los dos primeros períodos ilustran una nítida separación en la formulación e implementación de la política de las telecomunicaciones y la de los medios. En el tercer momento, cuya obertura suena desde las últimas décadas del siglo XX, la digitalización y la integración convergente de los actores empresarios posibilitan -e incluso presionan- una articulación de los sectores de actividades como objetos de la política de comunicación.

En este último sentido, Van Cuilenburg y McQuail sugieren la extensión de los principios centrales de la regulación de medios masivos de comunicación hacia las telecomunicaciones. Para estos autores, el acceso a la comunicación constituye en un contexto de convergencia y de mercados crecientemente competitivos el principal problema de la política de comunicación (2003). De esta forma, la tematización y conceptualización del acceso -y de la comunicación- aparece aquí como una cuestión de derechos y tecnológica.

Las políticas de comunicación pueden encontrarse más o menos articuladas entre sí, pueden ser más o menos coherentes una en relación a la otra en términos de sus objetivos, pueden ser formales o informales y pueden procesarse por diversos mecanismos y a través de múltiples estrategias. En este trabajo, asumimos como política de comunicación a la normativa y a todas las acciones que realiza el Estado en la materia. Esta decisión es particularmente necesaria en el caso argentino, debido a la falta de explicitación formal y articulación formal acabada entre el conjunto de las políticas, para considerar a aquellas iniciativas que circulan por fuera de la dimensión normativa y que sin embargo son relevantes. Este es, indudablemente, el caso de ARSAT.

Los estudios sobre la política de comunicación de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner han reflexionado, fundamentalmente, en torno a las medidas estatales que regulan la actividad de los medios masivos de comunicación, en particular de la televisión y de la radio. En este sentido, Califano (2008) -enfocada sobre la gestión de Néstor Kirchner-, Kitzberger (2010 y 2011) y Marino et al. (2012) -observando la primera y segunda presidencia kirchnerista- realizan un análisis del conjunto de las políticas públicas consideradas más relevantes que afectan a los medios. Otros estudios se han dedicado a abordar de forma descriptiva una política pública en particular o una serie de decisiones que aplican a una problemática específica. Marino (2010) reconstruye el proceso de debate legislativo de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA, en adelante) y avanza en la reflexión sobre las innovaciones sustantivas del instituto, Baladrón y De Charra (2014) evalúan la sentencia que dictamina la constitucionalidad de la LSCA, y Linares (2014) registra qué nociones de servicio público de radiodifusión recoge la LSCA. En relación a las reformas de la política de medios registradas en los últimos años, Waisbord (2010) indaga las estrategias y el impacto de las coaliciones civiles en Argentina y Uruguay.

La televisión digital ha concentrado -y concentra- buena parte de la producción académica reciente. Mastrini et al. (2012) despliegan un repaso de las políticas de implementación de la televisión digital terrestre en Argentina, Mastrini (2010) sitúa a la brecha digital y el acceso a las tecnologías digitales como desafíos centrales en un contexto de la sociedad de la información y Becerra (2010) ilustra el papel clave de la regulación en el proceso de digitalización no solo en la cuestión del acceso sino también en el plano de la pluralidad audiovisual, desestimando las visiones asentadas en el optimismo tecnológico. Esta literatura, naturalmente, aborda el problema de la regulación de la comunicación de una forma comprensiva con respecto a la actividad de los medios y de las telecomunicaciones.

El caso de ARSAT, sin embargo, permanece intocado por el campo de estudios sobre la política de comunicación en su conjunto. Por esto, el presente *paper* pretende contribuir a esa

prolífica producción mediante un estudio de caso en perspectiva comparada que define a ARSAT como una empresa pública que es, desarrolla e integra políticas de comunicación que *reconocen* la creciente convergencia y *abordan* el dominio de las telecomunicaciones y de los medios con la intención de atender el problema del acceso.

2. ARSAT es una política de comunicación

Este trabajo define a las políticas públicas como el "conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil" (Oszlak y O'Donnell, 1982: 112).

Sin embargo, resulta relevante incorporar la definición de Aguilar Villanueva quien, en un sentido similar al reconocido concepto arriba volcado, sostiene que las políticas públicas son "un conjunto (secuencia, sistema, ciclo) de acciones, estructuradas en modo intencional y causal, que se orientan a realizar objetivos considerados de valor para la sociedad o a resolver problemas cuya solución es considerada de interés o beneficio público; cuya intencionalidad y causalidad han sido definidas por la interlocución que ha tenido lugar entre el gobierno y los sectores de la ciudadanía; que han sido decididas por autoridades públicas legítimas; que son ejecutadas por actores gubernamentales y estatales o por éstos en asociación con actores sociales (económicos, civiles), y que dan origen o forman un patrón de comportamiento del gobierno y la sociedad" (Aguilar Villanueva, 2009: 14). La pertinencia de esta propuesta a los fines del trabajo en cuestión estriba en que reconoce que una política pública comprende una explicación causal o intención en relación al modo en que se pretende atender un determinado problema. Así, el componente causal es un atributo distintivo de la política pública, el cual refiere, más específicamente, a la pretensión de generar determinados resultados sobre los comportamientos de los actores sociales o sobre los entornos en donde se desarrollan las actividades de los ciudadanos (Aguilar Villanueva, 1996)[1081].

Para avanzar en la demostración del argumento que define a ARSAT como una política de comunicación, esta sección analiza las actividades -el objeto social, en este caso, por tratarse de una empresa pública- y los objetivos, la intención, que los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner establecieron a la firma.

La trayectoria de ARSAT recorre dos etapas claramente definidas en función de las actividades y los objetivos planteada por el gobierno nacional. La ley de creación de ARSAT ordena las actividades y responsabilidades de la empresa en dos ejes que definen su perfil satelital: el desarrollo nacional de satélites geoestacionarios de telecomunicaciones, su lanzamiento y puesta en servicio, por un lado, y la prestación de servicios satelitales, por otro[1082]. A partir de trabajo documental sobre el debate legislativo acerca del proyecto de ley de creación de la empresa pública en cuestión -tanto en las reuniones de las comisiones implicadas así como de la discusión en el pleno de las cámaras- y sobre el instituto sancionado, puede observarse que los objetivos originarios de la firma consisten en 1) la promoción de la industria satelital argentina, 2) la preservación y explotación de las posiciones orbitales y 3) el incremento de la prestación de servicios satelitales.

El proyecto de ley de creación de ARSAT fue presentado por el presidente Néstor Kirchner a mediados del 2005. ARSAT Sociedad Anónima es, para el oficialismo, la *persona jurídica* adecuada para preservar y explotar las posiciones orbitales adjudicadas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) a la Argentina, particularmente la posición 81°. Esta última nunca había sido debidamente utilizada por NahuelSat SA -la firma de capitales extranjeros encargada desde los años ´90 de la explotación de posiciones orbitales con fines comunicacionales-, por lo que el Estado argentino corría el riesgo de perder el derecho sobre el uso del recurso orbital. Ilustrando esta situación, en el debate legislativo, Guillermo Moreno, por entonces Secretario de Comunicación, afirma que "*realmente precisamos la persona jurídica que desde el mercado opere ese sistema transitorio, genere los acuerdos y las negociaciones. En ese sentido, habría dos momentos de transitoriedad: el que estoy encarando con esta delegación de facultades del señor presidente y, otro, efectivamente de mercado, que es el que pretendo que ejercite AR—SAT. Simplemente intentamos*

[1081] Los otros componentes que definen a una política pública son el componente de autoridad (institucional), el componente decisional y el componente conductual.

[1082] El artículo 4 del Estatuto de ARSAT SA establece que el "Objeto social será realizar por sí, o por cuenta de terceros o asociada a terceros: a) el diseño, el desarrollo, la construcción en el país, el lanzamiento y/o la puesta en servicio de satélites geoestacionarios de telecomunicaciones en posiciones orbitales que resulten o que resultaren de los procedimientos de coordinación internacionales ante la Unión Internacional de Telecomunicaciones (U.I.T.) y bandas de frecuencias asociadas y b) la correspondiente explotación, uso, provisión de facilidades satelitales y/o comercialización de servicios satelitales y/o conexos".

salir lo más rápido posible para tener más opciones de negociación. Ante un mercado competitivo y desregulado, lo que pretendo es obtener prontamente la persona jurídica para que, con su directorio, su presidente y su gerente general, encare esto y reemplace las acciones absolutamente transitorias que yo voy a llevar a cabo. Por eso, la fecha del 19 es importante para nosotros -en referencia al plaza de vencimiento de la última prórroga solicitada por el Estado argentino para resolver el problema de la órbita inutilizada- (debate en comisión conjunta de Sistemas, Medios de Comunicación y Libertad de Expresión y de Legislación General del Senado; martes 9 de agosto de 2005)[1083].

ARSAT también procura funcionar como una política de estímulo a la industria satelital nacional. La Presidenta de la Nación, Fernández de Kirchner, comenta el objetivo de estimular la industria satelital nacional: "*La constitución de la empresa Argentina Satelital Sociedad Anónima ARSAT, con participación estatal mayoritaria, incentivará la fabricación de satélites de comunicaciones a través de la industria nacional*" (Fernández de Kirchner, 1 de marzo de 2007).[1084] Esta intención se cristaliza en el objeto social de la firma al quedar asentada la responsabilidad por el desarrollo "en el país" de los satélites geoestacionarios. Finalmente, asoma un tercer objetivo pensado por el gobierno nacional para la firma naciente: incrementar la prestación de servicios satelitales.

El diseño de la estructura propietaria prevé la conformación de una empresa mixta con dirección estatal que incorpore a firmas privadas del sector de telecomunicaciones en la propiedad y en el *management* de ARSAT para contribuir con el financiamiento y la gestión del proyecto satelital. Moreno señala que "*Es nuestra sensación que es importante la participación del sector privado en este instrumento jurídico. Por eso, nosotros hoy sometemos a la consideración de los senadores la creación de una persona jurídica que tiene un primer aporte de capital por parte del Estado. Inmediatamente después de que se constituya, mediante una asamblea para aumento de capital, va a generar los instrumentos de mercado para que el sector privado, ya sea a través del mercado de capitales o de la correspondiente licitación -en este caso las hemos tipificado como acciones tipo B- puedan hacerse cargo del management y encarar el proyecto de construcción de los satélites*" (debate en Comisión del Senado; martes 9 de agosto de 2005)[1085]. Efectivamente, el diseño de la acciones clase B, según el estatuto de ARSAT anexado a la ley creadora, comprende la incorporación de capitales privados a la propiedad y a la gestión de la firma[1086]. En síntesis, la estrategia delineada originalmente por el gobierno nacional consiste en la incorporación de capital privado a la propiedad y a la gestión de la firma, prioritariamente de los *incumbentes*, y en un enfoque adaptado al entorno, esto es a las existentes condiciones del mercado.

A partir del año 2010, la gestión de Fernández de Kirchner reorienta los objetivos y la estrategia de ARSAT a través de una sucesión de nuevas atribuciones que alteran significativamente el objeto social original y, como correlato de ello, asoman novedosas relaciones intraestatales. La "inclusión digital" y la "democratización del acceso a las nuevas tecnologías", la "federalización de los servicios comunicacionales" y el fomento de la competencia en pos de la mejora de las condiciones del mercado -esto es, la disminución de precio y elevación de la calidad de los servicios- pasan a ser

[1083] El Senador Jenefes, del Frente para la Victoria, sostuvo que "Urge la aprobación de este proyecto de ley por cuenta en octubre vence el plazo que tiene la República Argentina para el uso de la posición orbital 81. Por lo tanto, existe una urgencia para el tratamiento" (reunión plenaria de la Comisión de Sistemas, Medios de Comunicación y Libertad de Expresión, de Presupuesto y Hacienda y de Legislación General, 30/08/2005).

[1084] En el debate legislativo en instancias de comisión, Moreno sostiene que "el elemento ordenador es la voluntad del Estado, en este caso del Poder Ejecutivo, de desarrollar la industria de comunicaciones satelitales en la Argentina (…) consideramos que hoy tenemos una alta competitividad en términos de costos (…) si no se concibe un instrumento que genere la primera demanda, a este complejo industrial le va a ser muy difícil iniciarse" (Versión taquigráfica, debate en Comisión del Senado; 9 de agosto de 2005).

[1085] En otro pasaje de la defensa del proyecto de ley, Moreno señala que "Por los comentarios que uno recibe, a algunos jugadores del sector privado nacional les interesa también participar en el *management* de la empresa. En tiempo y forma se lanzará la licitación de las acciones clase B, que entendemos son las que tienen que cotizar en bolsa" (debate en Comisión del Senado; martes 9 de agosto de 2005). En otro pasaje, el secretario de comunicaciones sostiene que "Por otra parte, no tenemos problemas en que sucesivas ampliaciones de capital vayan licuando la participación del Estado porque claramente hemos definido las acciones clase A, que van a ser las responsables de lo que se da en llamar la "acción de oro". Por eso, las acciones clase A siempre tienen que estar en un determinado tipo de votación, que está absolutamente tipificado en el estatuto, y que al margen de la participación porcentual del Estado, para determinadas decisiones, eso tiene que estar" (debate en Comisión del Senado; martes 9 de agosto de 2005).

[1086] Según el estatuto, las "Acciones Clase "B": Corresponderá su titularidad a los que resulten Adquirentes de las mismas a través del Concurso Público Nacional e Internacional y/o Iniciativa Privada y/o mediante la Oferta Pública de acciones a realizarse en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y/o en los mercados extrabursátiles nacionales o internacionales. Serán escriturales, ordinarias, valor nominal PESOS UN MIL ($ 1.000.-) cada una con derecho a CINCO (5) votos por acción, transferibles y se emitirán en la cantidad, modo y forma que establezca la Asamblea oportunamente".

el norte fijado por Fernández de Kirchner a la actividad de ARSAT. El acceso a la comunicación se posicionó uno de los objetivos centrales de ARSAT.

El programa "Conectar Igualdad", desde principios de 2010, apunta a la "inclusión digital" mediante la distribución de *netbooks* a los alumnos y docentes de las escuelas secundarias, de educación especial y de los institutos de formación docente de gestión estatal e impulsa el desarrollo de contenidos para fines didácticos y en los procesos de formación docente para la transformación de paradigmas, modelos y procesos de aprendizaje y enseñanza. ARSAT asume la tarea de brindar y mantener la infraestructura necesaria para el desarrollo del programa.

En agosto de 2009, el gobierno nacional crea el Sistema Argentino de Televisión Digital Terrestre (SATVD-T). Entre los "principios generales" del sistema, establecidos por el decreto 1148/2009, se distinguen "dar respuesta al interés nacional y regional de construir un sistema de radiodifusión diverso y democrático"; "garantizar el acceso de los diversos sectores sociales a las frecuencias de televisión abierta"; "asegurar la universalidad del acceso a los servicios de televisión abierta en todo el territorio nacional, para todos los habitantes de la República Argentina"; "mantener la gratuidad del servicio de televisión abierta". A ARSAT fueron encomendados el desarrollo e implementación de la Plataforma Nacional de Televisión Digital Terrestre (TDT) (decreto 364/2010); es decir, la infraestructura por donde circularán los correspondientes contenidos audiovisuales[1087]. Asimismo, la firma asumió responsabilidades en los proyectos destinados al fomento de la producción y difusión de contenidos audiovisuales, entre los que puede destacarse *Contenidos Audiovisuales Abiertos* (CDA).

El Programa Nacional de Telecomunicaciones "Argentina Conectada" asigna a ARSAT el desarrollo, la implementación y la operación de la Red Federal de Fibra Óptica (en adelante, REFEFO) con el propósito fundamental de atender el problema del acceso a las tecnologías digitales. La REFEFO apuesta a posicionar a ARSAT como un actor relevante en el tramo mayorista del mercado de Internet y, en consecuencia, generar una mayor competencia que derive en la mejora en la calidad del servicio y en la disminución del precio, y en la atención a la demanda de conectividad del Estado. Es necesario también destacar la figura de los Núcleos del Acceso al Conocimiento (NAC) y los Puntos de Acceso Digital (PAD) como medidas orientadas al acceso.

El Centro Nacional de Datos, también a cargo de ARSAT, se orienta a gestionar la información y las operaciones de la REFEFO y a ofrecer un *Data Center* para la administración de datos del propio Estado.

El decreto 2426/2012 de diciembre de 2012 otorga a ARSAT frecuencias de telefonía celular con la intención puesta, nuevamente, en el acceso al servicio, elevar el nivel de competencia en el sector e incorporar a los no *incumbentes*: pequeñas y medianas empresas y cooperativas. ARSAT, entonces, pasaría a jugar en el tramo mayorista para alcanzar una "red nacional con capilaridad", "ofrecer servicios de telefonía de bajo costo y con acceso a áreas remotas" y fomentar la participación de nuevos prestadores (decreto 2426/2012). La resolución 9/2012 de la Secretaría de Comunicaciones registró a ARSAT como prestador de servicios de comunicaciones móviles y fijas, y revendedor de servicios de telecomunicaciones. La norma inscribe a la empresa como prestador de "servicios de Telefonía Móvil, Telefonía de Larga Distancia Nacional e Internacional, Provisión de Facilidades, de Telecomunicaciones y Reventa de Servicios de Telecomunicaciones"[1088].

En este último instituto -decreto 2426/2012- aparece la expresión tal vez más acabada de los objetivos y estrategias, de la intención que el diseño institucional de ARSAT desde 2010 significa para la gestión de Fernández de Kirchner. Ese decreto revela que "el Estado Nacional ha encomendado a ARSAT la implementación de una multiplataforma nacional de telecomunicaciones para el alojamiento y circulación de recursos y contenidos digitales a través de acciones que fortalezcan la infraestructura de telecomunicaciones en todo el territorio nacional, generando la federalización de las redes y equipamientos; la posibilidad de participación de actores no

[1087] En el decreto 364/2010, se insta al Ministerio de Planificación "a llevar adelante las acciones y decisiones societarias necesarias (en virtud de su condición de accionista mayoritario de ARSAT) en el ámbito de su competencia, que permitan la provisión de facilidades y servicios satelitales y/o conexos, servicios de transporte de señales y sus correspondientes enlaces para el desarrollo, implementación y operatividad de la infraestructura de la PLATAFORMA NACIONAL DE TELEVISION DIGITAL TERRESTRE".

[1088] Julio De Vido, Ministro de Planificación de Fernández de Kirchner, afirmó en una declaración que "la verdadera naturaleza de estas operaciones (críticas periodísticas en relación al desempeño de ARSAT en el mercado de telefonía celular) es cuestionar que la presidenta le haya asignado a ARSAT el 25 por ciento del espectro de celulares, no para que desarrolle servicios premium que pueden pagar pocos usuarios como quieren las empresas sino para que lo comercialice en forma mayorista permitiendo más competencia y mejores servicios para todos los argentinos, independientemente de dónde vivan o cuánto puedan pagar, y eso es en lo que está trabajando ARSAT con la marca Libre.ar". Disponible en http://www.tda.gob.ar/tda/articulo/164/9914/de-vido-les-molesta-que-arsat-promueva-la-inclusion-y-la-soberania.html

incumbentes del sector que garanticen la circulación de interés general y de alta calidad, y que permitan la multiplicación de las expresiones sociales, culturales, educativas, científicas y productivas" (decreto 2426/2012).

Fernández de Kirchner extiende las responsabilidades de ARSAT en el año 2012 a través de la asignación del desarrollo, implementación y operación de la "Red Federal Inalámbrica", la cual complementa a la REFEFO "en función de las ventajas que presenta la tecnología inalámbrica para cumplir con los servicios de conectividad en zonas geográficas que por razones de índole social, geográfica y/o económica no se han desplegado a lo largo de todo el territorio nacional" (decreto 2427 de 2012).

El acceso a la comunicación en el doble sentido de recepción y emisión (Feintuck, 1999: 199) evidencia el carácter comunicacional de ARSAT como política pública. La elevación del nivel de competencia del sector de servicios de telecomunicaciones para mejorar las condiciones del mercado y la incorporación de los jugadores no incumbentes completan los objetivos principales de lo que definimos como la segunda etapa de la empresa.

3. ARSAT desarrolla políticas de comunicación

Las típicas relaciones de una empresa pública pueden ordenarse en dos categorías: el intercambio económico con otros agentes y las relaciones de poder asimétricas con el gobierno central (Boneo, 1985). La naturaleza de este segundo tipo de relaciones representa un relevante problema empírico en el estudio de las empresas públicas. En este trabajo seguimos a Martínez Nogueira (1974) y Boneo (1985) en la crítica a la perspectiva instrumentalista de la empresa pública y sugerimos que las relaciones de poder asimétricas pueden comprender "funciones de preferencia" diferentes. Por esto, ARSAT debe ser analizada como un actor empresario que asume y desarrolla acciones microeconómicas de naturaleza comunicacional no siempre coherentes con las políticas generales del gobierno central y no necesariamente previstas en las directivas gubernamentales. Las decisiones de inversión de la firma, o las prioridades de inversión, sobre las diversas responsabilidades que absorbió ARSAT, así como la fijación del precio de los pliegos para acceder a una licitación ejercen efectos directos sobre la comunicación en Argentina.

4. ARSAT integra una Política Nacional de Comunicación

El argumento de ARSAT como parte de la Política Nacional de Comunicación del kirchnerismo (en adelante, PNC) requiere ajustar la connotación del concepto, tal vez, más extendida. Beltrán (2006) entiende por PNC el "conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales de comunicación armonizadas en un cuerpo coherente de principios y normas dirigidos a guiar la conducta de las instituciones especializadas en el manejo del proceso general de comunicación. Las políticas parciales de comunicación (…) se interesan únicamente por determinadas partes (...) del proceso de comunicación social. Estas políticas son formuladas, fragmentaria e independientemente (…) cada una responde naturalmente a sus intereses respectivos".

Tomando este punto de partida, se advierte el sesgo al que puede inducir desatender las iniciativas públicas implícitas en materia comunicacional -esto refiere a las políticas de comunicación no asumidas como tal por la administración en el poder-. De esta forma, la primera innovación revierte el atributo explícito de la propuesta definicional para comprender a las medidas que afectan a la comunicación -como el caso de ARSAT según hemos intentado demostrar- pero que no son presentadas explícitamente como tales. Aquí también se recupera la reflexión de Graziano (1986) acerca del sesgo analítico que implica focalizar exclusivamente la atención hacia la dimensión normativa de la regulación. Una política pública, una empresa pública -ARSAT- puede exhibir una potestad regulatoria sobre la comunicación.

Sin buscar construir una propuesta definicional de Política Nacional de Comunicaciones, resulta pertinente retomar la ya clásica distinción de Amílcar Herrera respecto a la política implícita científica: "... generalmente no se sabe, o no se quiere distinguir entre política científica explícita y política científica implícita. La primera es "la política oficial"; es la que se expresa en las leyes, reglamentos y estatutos de los cuerpos encargados de la planificación de la ciencia, en los planes de desarrollo, en las declaraciones gubernamentales, etcétera; en resumen: constituye el cuerpo de disposiciones y normas que se reconocen comúnmente como la política científica del país. La segunda, la política científica implícita, aunque es la que determina el papel de la ciencia en la sociedad, es mucho más difícil de identificar, porque carece de estructuración formal; en esencia expresa la demanda científica y tecnológica del "proyecto nacional" vigente en cada país" (Herrera, 1973: 126).

La integración armonizada de políticas parciales en una PNC merece, a nuestro juicio, una segunda innovación siguiendo el caso de ARSAT. Si consideramos el comentario previo acerca del carácter explícito - implícito, la integración de una PNC también está atravesada por esta naturaleza dicotómica. Además, la integración de ARSAT en un PNC se construye de forma secuencial con otras políticas de comunicación -el programa "Conectar Igualdad" bajo la administración del Ministerio de Educación y la participación de Educar SE, las medidas de implementación de la TDT con la incidencia de un Consejo Asesor, los acuerdos con el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) para estimular la producción audiovisual- aunque el Plan de Telecomunicaciones "Argentina Conectada" representa la principal instancia de articulación.

5. Conclusiones tentativas

Este trabajo procura demostrar que el diseño institucional de ARSAT SA a partir del año 2010 es una política de comunicación que *reconoce* la creciente convergencia y *abarca* el dominio de actividades de las telecomunicaciones y de los medios. Analizando los objetivos que Fernández de Kirchner planteó a ARSAT, se observa la constitución de un actor comunicacional con capacidad regulatoria orientado, fundamentalmente, a atender el problema del acceso a la comunicación en doble dimensión connotativa -como oferta y recepción-. La reconstrucción de la trayectoria de ARSAT no permite extraer dos etapas de la política según los objetivos establecidos por el gobierno nacional, que desplazan a la firma de actor satelital a uno comunicacional y, desde el plano estratégico, de adaptado al entorno a regulador del mismo -en este mismo plano, de articulador con los incumbentes a incorporar a los no incumbentes-. La redefinición de los objetivos conlleva, a nuestro entender, una significativa transformación de ARSAT en términos organizativos.

En segundo lugar, este estudio recuperó la crítica a la perspectiva instrumentalista sobre la relación entre gobierno nacional y empresas públicas para inaugurar una lectura de ARSAT como "organismo decisor" que desarrolla decisiones microeconómicas de naturaleza comunicacional que no son la simple traducción operativa de los mensajes gubernamentales. Por último, se sostiene que el diseño de ARSAT y las actividades desarrolladas por esta integran de forma implícita la Política Nacional de Comunicaciones (PNC) del kichnerismo.

Bibliografía

Aguilar Villanueva, Luis F. (1996). "Estudio introductorio", en Aguilar Villanueva, L. F. (comp.) El estudio de las políticas públicas. México: Miguel Ángel Porrua.

Aguilar Villanueva, Luis F. (2009). "Marco para el análisis de las políticas públicas", en Mariñez Navarro, F. y V. Garza Cantú (Comps.) Política pública y democracia en América Latina. México: Miguel Ángel Porrúa.

Balandrón, M. y De Charras, D. (2014) (en prensa). "La constitucionalidad de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual: consolidación de derechos para profundizar un nuevo paradigma", en Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS): Derechos humanos en Argentina. Informe 2014.

Becerra, M. (2010). "Contexto de regulación y Televisión digital". En Pensar los medios en la era digital, Instituto de Estudios sobre Comunicación (Editor), capítulo 19. Buenos Aires: La Crujía.

Becerra, M. (2000). "De la divergencia a la convergencia en la sociedad informacional: fortalezas y debilidades de un proceso inconcluso". Zer, 16, pp. 93 - 112.

Beltrán Salomón, L. R. (2006). "Comunicación para la democracia en Iberoamérica. Memoria y retos de futuro", Conferencia inaugural en el IX Congreso Ibercom "El espacio iberoamericano de comunicación en la era digital", Sevilla.

Boneo, H. (1984). "Las relaciones entre el gobierno central y las empresas públicas: planteamiento del problema", en OSZLAK, O. "Teoría de la burocracia estatal: enfoques críticos", capítulo 8. Buenos Aires: Paidós.

Califano, B. (2008). "Comunicación se escribe con K. La radiodifusión bajo el Gobierno de Néstor Kirchner". En Mastrini, Guillermo (ed.) Mucho ruido, pocas leyes… Economía y políticas de comunicación en la Argentina". Buenos Aires: La Crujía.

Feintuck, M. (1999). Media Regulation, Public Interest and the law. Edimburgo: Edinburgh University Press.

Graziano, M. (1986). "Política o ley: debate sobre el debate", Espacios, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Herrera, A. (1973). "Los determinantes sociales de la política científica en América Latina: política científica explícita y política científica implícita", Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales, Venezuela, 13(49): 113-134, abril - junio.

Kitzberger, P (2010). "La madre de todas las batallas: el kirchnerismo y los medios de comunicación", en La política en tiempos de los Kirchner, Malamud, A. y De Luca, M. (coord.). Eudeba: Buenos Aires.

Kitzberger, Philip (2010). The Media Activism of Latin America's Leftist Governments: Does Ideology Matter? GIGA Working Paper No. 151.

Linares, A. (2014). Servicios Público de Radiodifusión en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual de Argentina (2009-2014). Revista Estado y Políticas públicas, N° 3, 156-170.

Marino, S (2010). "Vaivén: desgranar moralejas en la Argentina de la ley audiovisual". En Dossier n°14 del Observatorio Latinoamericano del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Marino, S., Mastrini, G. y Becerra, M. (2012). "El proceso de regulación democrática de la comunicación en Argentina". Siete debates nacionales en políticas de comunicación. Actores, convergencia y tecnología, Mastrini, G. y Carboni, O, (comp.), cap. 3. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Martínez Nogueira, R. (1974). "Los procesos de formulación e implementación de políticas y sus consecuencias sobre las empresas públicas", Revista Latinoamericana de Administración Pública, 2: 29-35.

Mastrini, G. (2010). “El proceso de digitalización y sus brechas”. En Pensar los medios en la era digital, Instituto de Estudios sobre Comunicación (Editor), capítulo 4. Buenos Aires: La Crujía.
Mastrini, G. (2013) “Medios públicos y derecho a la comunicación”, en “Las políticas de comunicación en el Siglo XXI. Nuevos y viejos desafíos”. La Crujía: Buenos Aires.
Mastrini, G. et al. (2012) “El Estado como protagonista del desarrollo de la TDT en Argentina”. En revista Cuadernos de la Información N° 31. Pontificia Universidad Católica de Chile.
Oszlak, Oscar y Guillermo O’Donnell, “Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación”, Revista Venezolana de Desarrollo Administrativo, 1, 1982.
Van Cuilenburg, J. y Mc Quail, D. (2003). “Cambios en el paradigma de políticas de comunicación”, European Journal of Communication, vol. 18. N 2. Londres: Sage. Traducción a cargo del equipo conformado por Mariela Balandrón, Ana Bizberge, Marianela Del Giudice, Cecilia Fariña, Jorgelina Rojo, Magdalena Restovich, Bernardette Califano y Guillermo Mastrini.
Waisbord, S. (2010). “The pragmatic politics of media reform: Media movements and coalition-building in Latin America”, Global Media and Communication, 6 (2), pp. 133-153.

7. Fuentes

Decreto del PEN 1089/10.
Decreto del PEN 1552/2010.
Decreto del PEN 2656/12.
Decreto del PEN 364/10.
Decreto PEN 51/2007.
Decreto del PEN 626/2007.
Decreto del PEN 2426/12
Decreto del PEN 2427/12
HCSN, 28 de septiembre de 2005, Versión Taquigráfica, págs. 14-24.
HCSN, 30 de agosto de 2005, Versión Taquigráfica, págs. 2-5.
HCSN, 9 de agosto de 2005, Versión Taquigráfica, págs. 2-11.
Ley 26092/06. Creación de ARSAT SA.
Ley 26092/06. Anexo 1: Estatuto de la empresa.
Resolución 222/09 (Publicado en BO 12/2012) de la Secretaría de Comunicaciones.
Resolución 67/08 de la Secretaría de Comunicaciones.
Resolución 79 de la Secretaría de Comunicaciones.
Resolución 9/13 de la Secretaría de Comunicaciones.

***

Estándares internacionales en medios públicos del Mercosur

Alejandro Linares
IEALC/UBA, UNQ y UNLPam
Graduado en Ciencias de la Comunicación
linaresale@hotmail.com

Palabras clave: Libertad de expresión, Medios Públicos, Mercosur

RESUMEN

El trabajo releva los estándares internacionales en materia de libertad de expresión, referidos al funcionamiento de los medios públicos. Se trata de los lineamientos reconocidos por Relatorías de Libertad de Expresión de ONU y OEA -y por declaraciones conjuntas-, y en los Indicadores de Desarrollo Mediático planteados por UNESCO.

Al mismo tiempo, estos señalamientos son contrastados con las últimas legislaciones e iniciativas institucionales registradas en los países originarios del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay).

La descripción realizada permite trazar algunas comparaciones sobre las regulaciones más recientes referidas a los llamados medios públicos de los países del Mercosur ampliado, objetivo inicial perseguido por este trabajo. En ese sentido, cabe señalar que si bien tres de los cuatro países analizados han logrado plasmar regulaciones con un renovado interés por la misión de servicio público de estas emisoras, no tienen las instituciones creadas iguales características, no cuentan con las mismas trayectorias de gestación, ni responden todas de la misma forma y ni con la misma profundidad a los estándares en libertad de expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

La revisión deja ver que la integración de los directorios, las modalidades de financiación y los mecanismos de control en los medios públicos dan lugar a diferentes modelos institucionales, que responden, en cierta forma, a las tradiciones políticas de cada país, a los procesos de gestación, al entorno comunicacional existente y a otros posible elementos netamente contextuales.

I. Introducción

La primera década del siglo XXI ha visto como muchos países de la región han potenciado o inaugurado medios de gestión estatal, en el marco de una actividad creciente en la regulación de los medios masivos de comunicación, en lo que algunos autores han señalado como un proceso de re-regulación de la comunicación (Murilo Ramos, 2010; Badillo, Mastrini y Marenghi, 2012). Desde la creación en 2007 de un ambicioso sistema de medios públicos en Brasil, en la Empresa Brasil de Comunicación (EBC), hasta la humilde aparición en Paraguay en 2011 de la primera televisora de gestión estatal en su historia, se evidencia un proceso en el que sobresale la iniciativa de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos por recuperar o lograr el protagonismo de los llamados medios públicos en la escena mediática.

Esta actividad no se ha plasmado del mismo modo en todos los casos en la región y los cambios impresos a estos medios se han alcanzado por diferentes caminos. Por este motivo, resulta de sumo interés focalizar la atención en cada caso en particular -en esta oportunidad para los países originales del Mercosur[1089] para señalar diferencias y similitudes en este proceso de re-regulación de la comunicación, a la luz de los estándares internacionales en materia de libertad de expresión para este tipo de medios. De este modo, se trata de un texto que retoma nociones del derecho a la información y se inserta en la tradición latinoamericana de estudios sobre políticas de comunicación democráticas. Desde allí, recoge conceptos teóricos como indicadores de calidad para lograr un análisis comparativo desde casos concretos de emisoras públicas.

II. Libertad de expresión y emisoras de servicio público

El reconocimiento del derecho a la información como un derecho humano que realiza en 1948 el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos[1090] constiuye un hito histórico en las luchas por la libertad de expresión. A partir de este documento, en la segunda mitad del siglo XX, numerosos instrumentos jurídicos y pronunciamientos internacionales continuarán desarrollando esta perspectiva en la protección y promoción de la libertad de expresión. En nuestro continente, la Convención Americana de Derechos Humanos fue suscripta en Costa Rica en 1969 y su artículo 13 representa un reconocimiento potente, duradero y señero del derecho a la libertad de pensamiento y expresión, como un derecho humano. Cabe destacar que la Convención es un tratado de derechos

1089 Por motivos de extensión, el abordaje se acota a los casos de Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay.

1090 El concepto de derecho humano se aplica a todo ser humano por el hecho de ser tal y en cualquier sociedad. Se trata de los "derechos subjetivos necesarios para el normal desarrollo de la vida del ser humano en sociedad, que el Estado debe garantizar y respetar" (Pinto, 1997: 10).

humanos, y en tanto tal un "instrumento jurídico obligatorio por naturaleza para quienes manifiesten su consentimiento en obligarse por ellos"[1091]. Además, como tratado de derechos humanos, obliga a los Estados a respetar los derechos protegidos, a garantizar el goce y pleno ejercicio de los mismos, y a tomar medidas necesarias para hacer efectivos estos derechos. Este último señalamiento explicita, a su vez, la obligación de compatibilizar legislaciones internas referidas al derecho en cuestión (Pinto, 1997: 46 y 47). La Convención fue ratificada por los 4 países del Mercosur analizados. En sus Estándares de Libertad de Expresión[1092], la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), de la Organización de Estados Americanos (OEA), explicita en forma clara el doble rol que cumplen los medios de comunicación masiva para incidir en decisiones en asuntos públicos y privados de las personas. Alli también se retoma los señalamientos doctrinarios realizados por la Corte Interamericana de Derechos Humanos en la relevante Opinión Consultiva 5/85, que se constituyó en la base de la arquitectura de la libertad de expresión en el Sistema Interamericano[1093], entendido como el mecanismo internacional de la Convención Americana para el control de las obligaciones asumidas por los Estados. Allí se apunta sobre dos dimensiones de esta libertad:

"(...) En efecto, ésta requiere, por un lado, que nadie sea arbitrariamente menoscabado o impedido de manifestar su propio pensamiento y representa, por tanto, un derecho de cada individuo; pero implica también, por otro lado, un derecho colectivo a recibir cualquier información y a conocer la expresión del pensamiento ajeno (…) la expresión y la difusión del pensamiento y de la información son indivisibles, de modo que una restricción de las posibilidades de divulgación representa directamente, y en la misma medida, un límite al derecho de expresarse libremente (…) En su dimensión social la libertad de expresión es un medio para el intercambio de ideas e informaciones y para la comunicación masiva entre los seres humanos. Así como comprende el derecho de cada uno a tratar de comunicar a los otros sus propios puntos de vista implica también el derecho de todos a conocer opiniones y noticias[1094].

En los referidos Estándares de la Relatoría de la OEA se cuentan cuatro puntos referidos específicamente los llamados medios públicos de comunicación y se resalta su potencialidad de contribuir a la pluralidad y la diversidad del entorno audiovisual de una sociedad democráctica. Los puntos desarrollados por la Relatoría subrayan que estos medios deben responder en su accionar a los siguientes requisitos: un mandato establecido por ley; independencia; acceso universal y financiamiento adecuado; la transparencia y rendición de cuentas. Sobre el primero de estos requisitos, se afirma que los objetivos deben ser complementarios con los medios de comunicación privado-comerciales, y que deben estar sustentados en una ley que asegure el carácter no gubernamental de estos medios, una programación orientada al interés público, un servicio gratuito, un modo de financiamiento y la total cobertura territorial del Estado. En relación a la independencia, se expresa que el cumplimiento del mandato de pluralidad y diversidad implica operar libre de la presión de "injerencias arbitrarias del gobierno ni del sector privado vinculado a la radiodifusión". Para alcanzar esta situación, la Relatoría subraya la importancia de contar con una autoridad independiente que supervise a estas emisoras, para lo cual sugiere establecer mecanismos transparentes y no discrecionales de nombramiento. En definitiva, el texto enfatiza que la ley debe dejar a resguardo la independencia de la línea editorial e informativa y la expresión del pluralismo social, político, geográfico, cultural, lingüistico, ético y religioso. Según la Relatoría, el servicio de estos medios debe tender hacia la gratuidad y debe alcanzar a todo el territorio sin discriminaciones ni condicionamienos sociales, goegráficos ni económicos de modo de garatizar el derecho de libertad de expresión en su dimensión colectiva a todos los habitantes del país en cuestión. Aunque no estabece mecanismos o porcentajes específicos, se señala que debe ser asegurado por el Esado un financiamiento con fondos públicos suficientes y estables para estos medios, para cumplir con

1091 Estos tratados pueden ser univsersales y regionales (como es el caso de la Convención Americana), y pueden estar referidos a un conjunto de derechos o a un derecho en particular.

1092 Publicado en 2010, cuando la Relatoría era liderada por la colombiana Catalina Botero Marino.

1093 Cabe aclarar que son la Corte y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos los organismos continentales en la órbita de la OEA que velan por el cumplimiento de la Convención Americana.

1094 Puntos 31 y 32 de la Opinión Consultiva 5/85.

autonomía financiera el mandato que la ley establece. La última referencia puntual de estos Estándares para los medios públicos subraya la exigencia de transparencia y de rendición de cuentas periódicas. Esto implica garantizar el acceso a la información sobre la gestión, así como establecer espacios para dar cuenta de la actividad desarrollada y recibir preguntas, propuestas y cuestionamientos del público en general.

Este recorrido por instrumentos internacionales y los principios o recomendaciones para su interpretación (*softlaw*) intenta demostrar lo apunado por Loreti y Lozano cuando señalan que "el rol del Estado ha dejado de limitarse a las oblgaciones de abstención (…), sino que este derecho exige de las autoridades el cumplimiento de obligaciones de prestación destinadas a garantizar pluralismo, diversidad y desconcentración frente a las tendencias o prácticas monopólicas" (Loreti y Lozano, 2014: 64). En efecto, se apuntala una lectura (es la que retomamos para nuestro trabajo) que entiende a la libertad de expresión "como un compromiso, ante todo, con un debate público robusto" (Gargarella, 2013: 6), que supone asumir una filosofía política igualitaria y una concepción robusta y deliberativa de la democracia. Esta interpretación plantea la necesidad de una acción deliberada del Estado en los sistemas de comunicación mediática más que una apuesta por el "dejar hacer" trasladado a la esfera pública. Esta mirada cobra particular importancia en contextos marcados por desigualdades, históricamente construidas, en la capacidad de acción y expresión de diferentes grupos sociales. En estos escenarios, el principio del "dejar hacer" puede significar la conservación, y hasta la profundización, de esas desigualdades. Esta perspectiva queda plasmada en diversos documentos internacionales y pivotea sobre una observación aguda de la citada Opinión Consultiva de 1985, donde se subraya que se trata de un derecho que no sólo debe ser reconocido declamativamente[1095].

El repaso por estos documentos demuestra la atención brindada a los medios públicos, y al rol que pueden y deben cumplir para garantizar el derecho a la libertad de expresión, considerado como derecho humano desde una perspectiva ampliada, que toma en cuenta tanto la emisión como la recepción de expresiones, ya no solo en términos individuales, sino también colectivos. Lejos de debilitar su rol o relativizar su importancia, estos documentos internacionales destacan la relevancia de la tarea a la que son convocados los medios públicos genuinos en la construcción de una esfera pública robusta y enriquecida.

III. Definición de emisoras de servicio público

Luego de repasar la tradición francesa de servicio público y la tradición estadounidense de las *public utilities*, el autor canadiense Gaetän Tremblay (1988) apunta la inutilidad de buscar una definición clara y compartida sobre lo que se entiende por una actividad de servicio público. Del mismo modo, tampoco hay precisión consensuada sobre todas las características que debe reunir tal servicio. Ante esta situación, el autor señala que en ambas tradiciones se reconocen las siguientes afirmaciones: a) "el servicio público o las empresas de utilidad pública inciden en actividades relacionadas con el interés general; b) corresponde al Estado decidir lo que es de interés general[1096]; c) la gestión de un servicio público puede entregarse a empresas públicas o a empresas privadas; d) las empresas de servicio público deben cumplir las exigencias de continuidad del servicio, accesibilidad o igualdad y adaptabilidad" (Tremblay, 1988).

El propio Tremblay advierte sobre la dificultad histórica para consensuar una noción de servicio público de radiodifusión, cuyos modelos -sobre todo en Europa- se han modificado en las últimas décadas en el marco de cambios en los contextos económicos, políticos y tecnológicos (Bardoel y d'Haenens, 2008). Cabe señalar que el uso de la expresión servicio público de radiodifusión (en inglés, *public service broadcasting*) se aplica, en alguno casos, para referirse a los llamados medios públicos, mientras en otros se lo usa para referirse al conjunto de medios con licencias de radio y TV, como sucede en Reino Unio. Es probable que la confusión respecto a las dos dimensiones a las que hace referencia la noción de servicio público de radiodifusión provenga del modelo expandido en Europa occidental luego de la Segunda Guerra Mundial para la organización del sistema mediático. Este modelo europeo respondía inicialmente al triple objetivo de informar, educar y entretener, e incluía características como la creación de corporaciones públicas para la gestión de los medios; el monopolio de los servicios de radio y televisión; el financiamiento asegurado a través de un canon; la

1095 Punto 31 de la Opinión Consultiva 5/85 de la Corte IDH.

1096 No puede obviarse lo compleja y lábil que resulta la noción de interés general o público, toda vez que su definición, como construcción social histórica, surge de las propias tensiones y dinámicas de la sociedad.

obligación de la cobertura nacional total y de una programación balanceada. El modelo de servicio público se justificó en ese momento, particularmente el monopolio del servicio, por la escesez de frecuencias radioeléctricas[1097] disponibles. Sin embargo, no se trató del único argumento. Junto a este, se reconocía el interés general de este servicio y a partir de allí se plantearon justificaciones de tipo social y politico. Con esto, se reconocía con este modelo el valor cultural de la radiodifusión y el derecho del público a la información. El tratado constitutivo de la Comunidad Europea, firmado en Amsterdam en junio de 1997, recupera en sus protocolos esta tradición, reconoce la función cultural y social de estos medios, y subraya su rol para contribuir al pluralismo, la diversidad y el sostenimiento de la democracia. Por lo tanto, independientemente de la dificultad histórica de consensuar una definición de *servicio público de radio y televisión*, se comprende que la apelación a esta noción intenta recuperar la tradición de gestión pública de los medios estatales con mandatos de pluralismo, independencia, calidad, igualdad en el acceso y una programación guiada por valores sociales y culturales que van más allá de los netamente mercantiles; esto es, valores que recuperen la función social de los medios de comunicación masiva. Entendemos que la preocupación central en un análisis de los llamados *medios públicos*[1098] desde una perspectiva de libertad de expresión debe apuntar a los requerimientos, obligaciones y características que asume su actividad. Se entiende que allí, en el apego a estos indicadores, reside la vigencia de la tradición de la *misión de servicio púlico* en radio y televisión.

IV. Analisis de casos en países del Mercosur

Este trabajo focaliza su atencion en la legislación existente que regula aspectos centrales del funcionamiento de los medios públicos en los países analizados con la pretensión de extraer conclusiones de la comparación de los casos. Esto es, se plantea un abordaje de la dimensión institucional-legal a partir de cuatro indicadores relevantes: a) *Objetivos y obligaciones b) Organización institucional c) Financiamiento d) Transperencia y rendición de cuentas*[1099]*.*

Argentina

La legislación existente que engloba la acción de los medios públicos en este país es la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Auidiovisual (LSCA), aprobada por amplias mayorías en el Congreso de ese país en noviembre de 2009[1100]. La misma considera a los servicios de comunicación audiovisual como una actividad de interés público, "por el cual se exterioriza el derecho humano inalienable de expresar, recibir, difundir e investigar informaciones, ideas y opiniones". Así se señala que "el objeto primordial de la actividad brindada por los servicios regulados es la promoción de la diversidad y la universalidad en el acceso y la participación". Esta norma, que regula el vasto sistema mediático audiovisual de ese país, dispone 26 artículos del Título VII[1101] referidos a los servicios de radiodifusión del Estado nacional y crea Radio y Televisión Argentina Sociedad del Estado (RTA SE), entidad "que tiene a su cargo la administración, operación, desarrollo y explotación de los servicios de radiodifusión sonora y televisiva del Estado nacional[1102]. El texto se deja atrás el rol subsidiario que le asignaba a estos medios la Ley 22.285 -creada durante la última dictadura militar argentina-.

1097 Se trata de un recurso escaso, finito y de uso excluyente, reonocido juridicamente como un *bien público esencial*, administrado por el Estado.

1098 El término *medios públicos* logra esquivar, de alguna forma, la discusión jurídica en torno a las obligaciones de una activiad considerada de servicio público. Sin embargo, conserva la capacidad de referenciar una serie de mandatos sociales y principios democráticos a los que debe atender. De aquí en adelante, se toma esa denominción para referirnos a estos medios.

1099 La elección de estos indicadores sigue los requisitos esenciales a cumplir por estos medios según los Estándares en Libertad de Expresión de la CIDH reseñados más arriba. Por otra parte, se recuperan las sugerencias realizadas, en referencia específica a la cuestión legal, en los Indicadores de Desarrollo Mediático citados (UNESCO, 2008: 37) y en los ejes fundamentales que organizan los Indicadores de Calidad de las Emisoras Públicas (Bucci, Chiaretti y Fiorini, 2012: 25).

1100 Numerosos autores (Loreti, 2013; Baranchuk, 2010; Becerra, Mastrini y Marino, 2010) han resaltado el proceso participativo y deliberativo de generación de esta Ley, cuyo anteproyecto retomó los puntos centrales de un documento elaborado por una coalición de organizaciones de DD.HH, sindicatos, radios comunitarias y universidades.

1101 Artículos del 119 al 144 de la LSCA.

1102 Queda a su cargo, entonces, la gestión de Canal 7, Radio Nacional y 48 emisoras repetidoras a lo largo del pais.

Por otra parte, la nueva institucionalidad propuesta para los medios estatales presupone, como se verá, un salto de calidad democrática respecto a su antecedente inmediato, Sistema Nacional de Medios Públicos[1103] (SNMP). Este órgano dependía directamente del Poder Ejecutivo, no contaba con "instancia alguna, plural, colegiada e independiente que lo controle", no daba cabida "a la participación de la sociedad en general", ni "preveía instancias de planificación" (García Leiva, 2005). Además, no hacía "ninguna referencia categórica en cuanto a los deberes y responsabilidades que diferenciarían al SNMP de cualquier otro grupo de medios privado" (Mindez, 2001).

a) *Objetivos y obligaciones*

En sus objetivos, RTA SE atiende a los imperativos de promoción del federalismo y del pluralismo político, religioso, social, cultural, étnico y lingüistico. También se establece allí la garantía del derecho a la información y de cobertura de todo el territorio nacional. También se promueve la producción propia, la difusión de producción audiovisual nacional, regional y latinoamericana, y se atiende a la necesidad de programación infantil, "así como a sectores de la población no contemplados por el sector comercial". Entre sus obligaciones, sobresalen la de "distribuir contenidos por diferentes soportes tecnológicos", la de instalar repetidoras en todo el territorio nacional y conformar redes nacionales o regionales, y la de ofrecer acceso en su programación a diferentes grupos sociales como portadores de opinión e información. Un punto importante es la indicación para que RTA SE difunda un mínimo de 60 % de producción propia y un 20 % de producciones independientes en todos los medios a su cargo.

b) Organización institucional

La Ley 26.522 contempla para RTA SE un directorio plural y representativo de fuerzas políticas, gremeiales y académicas, integrado por siete miembros (seis directores y un presidente), diferenciado de la conducción ejecutiva de los medios abarcados por la entidad. Además de la pertinencia de su trayectoria, los directores están inhabilitados de ejercer cargo políticos partidarios electivos o directivo, lo mismo que de tener vinculación con alguna empresa periodística. La arquitectura institucional de RTA SE supone espacios para distintas instancias de representación social y política, con la potencialidad de vehiculizar controles, exigencias y/o reclamos. De este modo, la Comisión Bicameral de Promoción y Seguimiento de la Comunicación Audiovisual[1104], compuesta por 8 senadores y 8 diputados, tiene potestad de nombrar a 3 directores en RTA SE y 3 directores en la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA)[1105], en representación de las 3 primeras minorías parlamentarias. En estas dos entidades también tiene representación el Poder Ejecutivo, con la potestad de nombrar a los presidentes y a un director para cada espacio. Un contrapeso importante a la designación directa, a cargo del PEN, de los presidentes de estos directorios, es la aclaración taxativa que incluye la norma para que existan "dos años de diferencia entre el inicio del mandato de los directores y del Poder Ejecutivo". Por otra parte, el Consejo Federal de Comunicación Audiovisual[1106] nombra a dos directores en RTA SE. Uno de ellos debe garantizar la representación de las carreras de ciencias de la comunicación y el otro debe surgir de los representantes de provincias, el sector privado comercial, los medios sin fines de lucro, las universidades nacionales, de los sindicatos de medios, entidades gestoras de derechos y pueblos originarios[1107]. Además, en el Consejo Consultivo Honorario de los Medios Públicos[1108] debe haber representación de los sindicatos con mayor incidencia en RTA SE, de organismos de derechos humanos y defensa al consumidor, de las carreras de comunicación, pueblos originarios, regiones del país, del Consejo Federal de Educación y del Consejo Asesor de la Comunicación Audiovisual y la Infancia, creado por la misma norma.

1103 Creado por el Gobierno de Fernando De la Rua en enero de 2001, mediante el Decreto 94/01.

1104 Comisión creada por la LSCA.

1105 Se trata de la autoridad de aplicación de la totalidad de la LSCA.

1106 Este Consejo Federal es un organismo creado por la misma ley, con características asesoras y fiscalizadoras, y con una integración federal y representativa de los multiples sectores interesados en el campo audiovisual. El organismo también nombra a 2 integrantes del directorio de la AFSCA, con la misma garantía de representación de las facultades o carreras de comunicación. Al mismo tiempo, la entidad cuenta con un representante de los medios públicos de todo el país.

1107 En rigor, todos los directores de RTA SE son designados por el PEN, pero propuestos por los entes descriptos.

1108 Organismo también creado por la norma para la revisión del funcionamiento de RTA SE.

c) Financiamiento

La LSCA establece que el financiamiento de RTA SE debe provenir: del 20 % del gravamen establecido en su artículo 94 para los titulares de servicios de comunicación audiovisual y para los titulares de registro de señales; del presupuesto nacional votado en el Congreso; de la venta de publicidad; de la comercialización de su producción (exenta del gravamen de la norma); de auspicios, patrocinios, donaciones, legados;

d) Transperencia y rendición de cuentas

Un atento repaso por la letra de la ley permite ver que 5 instancias institucionales diferentes, creadas por la misma norma, pueden ejercer supervisión de los medios gestionados por el Estado nacional. En forma específica la Comisión Bicameral y el Consejo Consultivo deben controlar e informar sobre el apego del funcionamiento de estos medios a lo señalado por la norma, y en forma más general el Consejo Federal, la AFSCA y la Defensoría del Público deben velar por el cumplimiento de la ley, preparar informes y retomar denuncias.

Las "atribuciones y obligaciones" indicadas al directorio de RTA SE incorporan, de modo claro y preciso, acciones a desarrollar que responden a demandas de transparencia y controles cruzados: reglamento de funcionamiento; código de ética; mecanismos de control; plan de gastos y recursos; auditorias internas; informes ante el Consejo Consultivo Honorario[1109] y la Comisión Bicameral. Por otra parte, el artículo 139 señala taxativo que "es obligación permanente e inexcusable del directorio dar a sus actos la mayor publicidad y transparencia en materia de recursos, gastos, nombramientos de personal y contrataciones".

Significa toda una novedad en el país la creación por ley de una sociedad del Estado a cargo de la gestión y la administración de los medios nacionales, con objetivos, obligaciones, pautas claras de financiamiento y con la conformación plural del directorio de la sociedad separado de su administración ejecutiva, además de un diagramado institucional -que incluye la creación de organismos- para potenciar la participación, el control desde diferentes sectores y el equilibrio de poderes[1110].

Paraguay[1111]

La legislación paraguaya carece en la actualidad de una norma que permita organizar de medios públicos en términos al menos cercanos a las recomendaciones que emanan del Sistema Interamericano. Por el contrario, el proceso que más cerca estuvo de conformar una esctructura institucional con un mandato público duro poco menos de dos años. Esta etapa finalizó en junio de 2012 con la destitución, vía un juicio político abreviado[1112], del entonces presidente Fernando Lugo.

a) *Objetivos y obligaciones*

El organismo a cargo de los medios en propiedad del Estado nacional de Paraguay es actualmente la Secretaría de Información y Comunicación (SICOM), dependiente de la Presidencia de la República del Paraguay. Se constituye esta como la "instancia rectora, normativa y estratégica de las políticas de información y comunicación social de la Presidencia de la República". Esta secretaría fue creada en agosto de 2008, a poco de asumir su presidencia Fernando Lugo, pero su funcionamiento actual está regido por el decreto 1036[1113], firmado en diciembre de 2013 por el presidente electo Horacio Cartes. Con este instrumento se deroga la voluntad expresada en el decreto 4982/10 para la construcción participativa de una estructura institucional acorde con las recomendaciones sobre medios públicos desde los mejores estándares de libertad de expresión del continente. Sin dudas,

1109 Este Consejo Consultivo puede convocar a audiencias públicas para la revisión del funcionamiento de la institución. También puede presentar informes, propuestas y habilitar canales de comunicación con el público.

1110 Artículo 119 de la LSCA.

1111 La redacción de este artículo contó con la valiosa colaboración de Marcelo Martinessi, ex director de la TV Pública Paraguay.

1112 La destitución de Lugo se resolvió en menos de 48 horas en un juicio político que no entregó posibilidad de defensa al acusado. La irregularidad de la situación motivó la suspensión de Paraguay como miembro parte del Mercosur hasta la elección de un nuevo Mandatario en elecciones libres.

1113 Este decreto modifica los decretos 171 de agosto de 2008, 6975 de julio de 2011 y deroga el decreto 4982 de agosto de 2010.

ese decreto de 2010 constituye el intento más importante en la historia de este país para contar con una institucionalidad pública en la gestión de los medios estatales. Allí se echaba mano de un decreto de 1942 para permitir la creación de Radio y Televisión Nacional de Paraguay y para obtener las licencias de radiodifusión necesarias para su puesta en marcha. Además, se encomendaba a un Consejo Asesor el análisis y la propuesta de un nuevo modelo de organización institucional, con su marco legal correspondiente, para convertir a la Radio y Televisión Nacional de Paraguay en un modelo de "medios de comunicación pública no gubernamental, con dirección autónoma e independiente, que asegure la objetividad informativa, el pluralismo y la variedad de enfoques y contenidos, con el fin de fortalecer la democracia y dar cabida a las diferentes expresiones étnicas, sociales políticas y religiosas del país, además de promover la representación y la participación activa de la sociedad". La voluntad democrática y pública de esta iniciativa se evidencia en la conformación planteada para el Consejo Asesor creado, que contemplaba la participación de 1 representante por cada uno de los siguientes espacios: la Cámara de Diputados, la Cámara de Senadores, el Ministerio de Salud Pública, la Secretaria de Información y Comunicación, la Secretaría de Cultura, el Sindicato de Periodistas de Paraguay y las Organizaciones de Productores y Realizadores Audiovisuales. Este mismo decreto derogado hizo posible el inicio de actividades de la primera televisión estatal con misión pública en la historia de Paraguay.

De lo reseñado es posible interpretar que el Gobierno de Fernando Lugo lanzó el proyecto de la primera televisión pública del pais con las herramientas legales que tuvo a mano, pero con la intención de dotar a los medios del Estado, incluida una agencia de noticias creada durante su mandato, de un marco legal apropiado. Cabe recordar que esta presidencia quebró 60 años de hegemonía del Partido Colorado en el Poder Ejecutivo paraguayo, pero la inestabilidad de la alianza electoral que encabezaba y su condición de minoría en ambas cámaras del Congreso limitaba los márgenes de acción del Gobierno.

Del decreto vigente no surge ninguna misión u obligación particular para los medios administrados por la SICOM. Sin embargo, se faculta a ese organismo a proponer una nueva organización y un plan presupuestario para los medios del Estado paraguayo. A cargo del mismo se desempeña un Secretario Ejecutivo, con rango de ministro, y como tal, nombrado por el Presidente.

b) Organización institucional

Restulta notorio que la mencionada SICOM desempeña funciones tanto de gestión de los medios estatales como de difusión de la actividad oficial del Poder Ejecutivo[1114]. Por ejemplo, de esta entidad depende funcional y orgánicamente la Dirección General de Información Presidencial[1115]. Además, según surge de las funciones y las atribuciones del organismo[1116], allí se acumulan tareas de comunicación y relaciones públicas oficiales con otras vinculadas a la gestión de medios de comunicación en manos del Estado, sin que existe una clara demarcación entre estas. Por lo pronto, se reconocen dentro de la orbita de esta institución a los siguientes medios: Paraguay TV HD Digital; Radio Nacional del Paraguay (AM y FM); Radio Nacional San Pedro; Radio Carlos Antonio López; Agencia de Información Paraguaya.

c) Financiamiento

De la documentación disponible se sostiene que es la señalada Secretaría la que define el presupuesto destinado al área técnica reconocida como *De Medios del Estado.* El financiamiento de la SICOM surge, por otra parte, de los fondos públicos nacionales. Sin embargo, lo que no existe es algún tipo de instrumento legal que idenfique los mandatos de los medios administrados por este organismo ni una indicación precisa sobre el modo de financiamiento contemplado para estos.

Justamente una de las debilidades de la iniciativa truncada de constitucion de la TV Pública Paraguay fue la carencia de un presupuesto robusto, con cierta estabilidad a largo plazo, conformado por fondos públicos. Esta flaqueza de constitución permitió un rápido debilitamiento de la planta de trabajadores que daba forma a la nueva emisora. Esa endeblez estructural se evidenciaba en la ausencia de una infraestructura propia y acorde para lograr una programación potente y una cobertura amplia del territorio. El proceso inicial de esta televisora fue solventado financieramente

1114 Artículo 2 del decreto 1063/13.

1115 Decreto 1191/13.

1116 Artículos 4 y 5 del decreto 1063/13.

con acuerdos de cooperación con entidades nacionales e internacionales, y gracias a un convenio con la Organización de Naciones Unidas (Martinessi, 2013).

d) Transperencia y rendición de cuentas

Más alla de la inclusión en la organización interna de la SICOM de una unidades de asistencia Anticorrupción y de Auditoria Interna, no existe en este decreto ni en una legislación anexa ningún órgano colegiado o pluripartidario con competencias de control y fiscalización de lo realizado por la actividad de los medios del Estado.

Brasil

En octubre de 2007 se instaura en este país la primera corporación estatal con objetivos de brindar servicios audiovisuales con misión de servicio público. Se trata de la Empresa Brasil de Comunicación (EBC), creada primeramente durante el Gobierno de Luiz Inacio da Silva por medio de la Medida Provisional 398, luego ratificada por la Ley 11.652 en 2008[1117]. Con la medida se buscó cumplir con el principio de complementariedad entre los sistemas privado, público y estatal para los servicios de radiodifusión, incorporado por el artículo 223 de la Constitución. Antes de finalizar el 2008 se aprobó por decreto el Estatuto Social[1118] que estableció la composición política y el modo de financiamiento. Antes de la instalacion de la EBC existían en este país un grupo de televisoras educativas y culturales con evidentes funciones sociales, pero se trataba de experiencias locales y regionales dependientes de municipios o estados (provincias). Además, en la década del 90 se crearon televisoras vinculadas a los Poderes Legislativo y Judicial (Labate, 2013). Por lo tanto, la corporacion creada constituye la primera iniciativa federal para constituir una institucionalidad pública para medios en poder del Estado.

Cabe resaltar que la creación de la EBC surge de un prolongado proceso de debate impulsado por el Ministerio de Cultura desde 2005, en diálogo con las organizaciones que reúnen a las televisoras sin fines de lucro de ese país. Luego de este procecso termina imponiendose el planteo de una institución centralizada que conforme una red de emisoras públicas, que era la propuesta de la Presidencia (Ramos, 2013).

a) *Objetivos y obligaciones*

Además de crear la EBC, la citada ley de 2008 establece los principios y objetivos para los “servicios de radiodifusión pública” explotados por la nueva corporación. Entre los principios que debe cumplir la prestación de estos servicios sobresalen la “promoción del acceso a la información por medio de pluralidad de fuentes”, el “estímulo a la producción regional y e independiente” y la no discriminación. Una mención especial merecen las indicaciones de autonomía respecto al Gobierno federal para definir produccion, progrmación y distribución, y de participación social en el control de la aplicación de estos principios. En los objetivos planteados se establece la garantía del derecho a la informacion y a la libre expresión del pensamiento. También se contempla abrir mecanismos de debate público y se promueve tanto la apuesta de innovación en contenidos como la búsqueda de conectar con los interéses de un público masivo. Como dato saliente, se prohibe explicitamente cualquier forma de proselitismo en la programación. Por último, se señala que la EBC deberá garantizar mínimos de 10 % de contenido regional y de 5 % de contenido independiente en su programación semanal. Entre los mandatos para la EBC no figura la cobertura total del territorio, lo que constituye un indicador relevante. Sólo se contempla la posibilidad de articularse con emisoras públicas para formar una Red Nacional. Tampoco hay entre los mandatos indicaciones específicas sobre programación para el público infantil.

b) Organización institucional

La compañía EBC depende por ley de la Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia de la República, organismo encargado de la comunicación oficial del Gobierno y de la vinculación del mismo con la prensa. La empresa gestiona dos canales de televisión, TV Brasil Internacional y TV Brasil, que articula una red nacional en coordinación con emisoras vinculadas. Además, administra la

1117 La Constitución brasileña contempla la adoptación por parte del Presidente de Medidas Provisorias con fuerza de ley en casos de urgencia y relevancia, las que deben ser sometidas inmediatamente a la aprobación el Congreso nacional.

1118 Decreto 6.689 de diciembre del 2008.

agencia de noticias Agencia Brasil y el sistema público de radio, compuesto por 8 emisoras. La empresa cuenta con una Dirección Ejecutiva, un Consejo de Administración, un Consejo Fiscal y un Consejo Curador, este último de naturaleza consultiva y deliberativa, y con participación ciudadana. Mientras los dos primeros espacios asumen actividades de dirección y conducción de la empresa, los dos siguientes son llamados a cumplir tareas de control, seguimiento y proposición.

El Consejo de Administración es liderado por un Presidente propuesto por la Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia, quien es acompañado por el Director-Presidente de la Dirección Ejecutiva y por 3 consejeros[1119]. Estos integrantes permanecen en sus cargo por tres años con la posibilidad de ser reelegidos, salvor el Director-Presidente, quien tiene un mandato de 4 años, con la posibilidad de extender el mismo por una única vez. Debe entenderse a este Consejo como el espacio de dirección política de la compañía en tanto es señalado por la norma como el órgano de orientación y dirección superior de la EBC. Entre sus competencias se cuentan la de aprobar los planes de inversiones y gastos, y la de fijar la orientación general de la actividades de la corporación, además de fiscalizar la tarea de los directores ejecutivos. Vale la pena remarcar la conformación de este espacio en casi su totalidad de representantes del Poder Ejecutivo. Dicho de otro modo, es notoria la ausencia de representantes de otros poderes o sectores interesados en lo que pretende ser un órgano público de conduccón política de una emisora pública.

La Dirección Ejecutiva cuenta con un Director-Presidente y un Director-General nombrados por la Presidencia de la República. Además, está integrada por hasta seis directores nombrados y removibles por el Consejo de Administración. Salvo el Director-Presidente, con 4 años -renovables- en el cargo, todos ellos tienen mandato por tres años, con la posibilidad de una única renovación. Este espacio tiene la función de dirigir, supervisar, coordinar y controlar las actividades de la empresa, además de conducir la planificación estratégica institucional. Se entiende que esta Dirección toma a su cargo la gestión concreta de la corporación y las definiciones puntuales en torno a la vida cotidiana de las emisoras. Sin embargo, también se puede inferir de la norma que coordina su actividad con el Consejo de Administración. La presencia del Director-Presidente en ambos espacios facilitaría el diálogo en ese sentido. La integración de este Dirección termina por diagramar una estructura de dirección y gestión dominada claramente por el Poder Ejecutivo, sin contrapesos importantes.

El Consejo Fiscal está integrado por tres miembros con mandatos de cuatro años renovables. Los mismos son propuestos por la Secretaría de Comunicación Social, por el Ministerio de Hacienda y por los accionistas minoritarios (en caso de no haber estos, el tercer mimbro es propuesto también por la Secretaría de Comunicación). Este espacio tiene el rol de fiscalizar a los administradores, especialmente en el terreno financiero y presupuestario, en sus deberes legales y estatutarios. Como que claro, tampoco existe aquí alguna representación por fuera del Ejecutivo.

El Consejo Curador es el lugar pensado por la norma para la participación de la sociedad en la administración y el funcionamiento de la empresa con misión de servicio público. Está integrado por 22 miembros con cuatro niveles de representación. Por un lado, el Poder Ejecutivo cuenta aquí con cuatro representantes: el jefe de la Secretaría de Comunicación de la Presidencia, el Ministro de Cultura, el de Educación y el de Ciencia. Por otra lado, el Poder Legislativo tiene un representante por cada cámara. A estos deben sumarse los 15 integrantes en representación de la sociedad civil, entre quienes debe haber al menos 1 representante por cada región del país. Por último, los funcionarios de la empresa cuentan con un delegado. Mientras los los representantes de la sociedad civil y del Congreso tienen mandatos de cuatros años, renovables por una sola vez, el represenante de los funcionarios se mantiene en su silla durante dos años, no renovables. Entre sus prerrogativas, este Consejo debe deliberar sobre las directrices de la política propuesta por la Direccion Ejecutiva, velar por el cumplimiento de los principios y objetivos de la ley, y analizar la línea editorial de producción y programación propuestas. Es sin dudas este espacio[1120], por su constitución variada y plural, donde mejor se expresa un espiritu institucional público deseado para este tipo de empresas. Sin embargo, aunque su rol examinador y propositivo tiene el potencial de someter a crítica y alerta pública el desempeño de los responsables de la compañía, es relativo su peso trascendente en la toma de decisiones.

1119 Cada uno de estos consejeros representan al Ministerio de Planeamiento, por un lado, al Ministerio de Comunicaciones, y por último, a los empleados de la empresa, según la última modificación al Estatuto Social, vía decreto 7.932 de febrero de 2013.

1120 El Consejo debe reunirse cada dos meses.

Sin bien la autonomía de la EBC respecto al Gobierno está contemplada en los principios rectores de la empresa, no emana de la estructura institucional la garantía de independencia entre el Poder Ejecutivo y la empresa pública de comunicación. A esto se suma la presencia de un representante del organismo de comunicación oficial del Gobierno Federal en el Consejo de Administración, en el Consejo Fiscal y en el Consejo Curador de la empresa. Resulta claro que las tareas de relaciones públicas y comunicación oficial del Gobierno no deberían mezclarse con las de conducir y controlar un medio público de comunicación. Por el contrario, estas dos tareas no deberían tener vinculación alguna entre sí y mucho menos deberían recaer en una misma persona o entidad.

Una figura muy interesante que incluye la ley es la Auditoria para realizar una crítica de la programación de la EBC. Nombrado por el Director-Presidente y con mandato por dos años renovables, el valor de este espacio radica en las competencias del mismo, con capacidad de incidencia tanto en forma interna como externa. La tarea del auditor debe tender a crear canales de comunicación con el público para asegurar el derecho a critica y a sugerencias. Para hacer ejectivo este objetivo, debe responder a reclamos del público, emitir un boletín interno con críticas a la programación y encabezar un espacio al aire de al menos 15 minutos semanales para analizar contenidos producidos y distribuidos por la EBC.

c) Financiamiento

La EBC se organiza como sociedad anónima de capital cerrado y el Gobierno federal debe tener titularidad de al menos 51 % de las acciones. Según la ley, los recursos financieros de la empresa son aportados por partidas presupuestarias del Poder Ejecutivo; la explotación de los servicios de radiodifusión pública; el licenciamiento de marcas, productos y actividades vinculadas a la comunicación; las subvenciones y; las publicidades institucionales de entidades de derecho público y derecho privado. Sin embargo, no está permitida la venta de espacios publicitarios dentro de las programaciones. Sobresale en este apartado la obligación de recibir al menos 75 % de lo recaudado por la Contribución para el Fomento de la Radiodifusión Pública, fondo creado por la misma ley[1121] para mejorar la radiodifusión pública y potenciar su alcance a través de servicios de telecomunicaciones.

d) Transperencia y rendición de cuentas

Las exigencias contempladas por este indicador son recogidas en la norma con la creación del Consejo Fiscal y por el artículo 33 que instaura una Auditoria Interna, vinculada al Consejo de Administración. El Consejo, como se ha señado, debe fiscalizar el desempeño de la empresa, sobre todo en materia financiera. Entre sus funciones se enumeran el analizar y opinar sobre el informe anual de la administración; expresarse sobre los planes de inversión o de manejo del capital de la empresa; realizar denuncias en caso de ser necesario proteger los intereses de la EBC; y analizar trimestralmente los movimientos financieros registrados. Por otra parte, la Auditoria Interna está llamada a supervisar las actividades contables, financieras, presupuestas, administrativas, patrimoniales y operacionales de la corporacion. Si bien es saludable la existencia de instancias de fiscalización administrativa en la estructura institucional, una debilidad estructural de estas figuras es que ambas tienen una vinculación directa con el Poder Ejecutivo de la República. Esto es, resulta dificultoso imaginar auditorias independientes cuando no existe en los auditadores un contrapeso de representación política o sectorial. Por otra parte, no existe en toda la norma la obligación de hacer públicos o de someter a audiencias públicas la documentación, financiera o presupuestaria, que pueda ser sensible de crítica pública.

Uruguay

El 22 de diciembre de 2014 el Congreso uruguayo aprobó la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual de ese país (Ley 19.307)[1122] para regular la prestación de servicios de radio, televisión y otros servicios de comunicación audiovisual. El proceso de elaboración de la norma inició en octubre de 2010 con la constitución de un Comité Técnico Consultivo, convocado por el Poder Ejecutivo, en el que participaron empresarios, organizaciones de la sociedad civil, sindicatos y miembros de las universidades, para discutir y establecer las líneas generales rectoras del proyecto. En su recorrido

1121 Artículo 32 de la Ley 11.652.

1122 La norma fue promulgada por el Poder Ejecutivo el 29 de diciembre del mism año. Sin embargo, varios de sus artículos esperan el decreto de reglamentación. Al mismo tiempo, la Corte Suprema de Justicia de ese país analiza un pedido de impugnación de 27 de los 202 artículos de la norma.

legislativo, ambas cámaras recibieron opiniones de diferentes sectores sectores sociales antes de finalizar con su aprobación definitiva[1123].

La norma reconoce como principios rectores para su interpretación y aplicación a las disposiciones de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la Convención Americana y del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, al tiempo que aclara que "se tomarán en cuenta muy especialmente los criterios recogidos en las sentencias y opiniones consultivas de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y en las resoluciones e informes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos"[1124]. Se reconoce a los servicios de comunicación audiovisual como de interés público y se los considera uno de los principales medios para el ejercicio del del derecho a la libertad de expresión. En consonancia con estos señalamientos, la ley reconoce derechos tanto de los prestadores del servicio como de las personas y para esto despliega al menos 22 artículos en los que expresa principios para garantizar el ejercicio de la libertad de expresión, comprendida desde la conceptualización amplia desarrollada en este trabajo, que incluye su dimensión tanto colectiva como individual[1125]. Entre las finalidades de la norma se cuenta el incentivo a la participación en asuntos públicos, la canalización del debate democrático, la garantía del acceso universal y la promoción del derecho a la libertad de expresión en condiciones de igualdad y sin discriminación. Además, se asigna al Estado el deber de garantizar la diversidad y el pluralismo para lo cual contempla el reconocimiento y la promoción de servicios de comunicación audiovisual comerciales, públicos y comunitarios.

Como parte de la norma se destaca su Título VIII, que contiene 25 artículos para definir los principios y la institucionalidad para la gestión de los medios públicos en manos del Estado nacional[1126]. Allí se define a los servicios de comunicación audiovisual públicos como "aquellos cuya gestión y titularidad residen en entidades públicas estatales o no estatales, sean estas nacionales, departamentales, educativas, universitarias u otras". Se subraya también la preferencia de estos medios por sobre particulares en cuestiones infraestructurales bajo la justificación de los cometidos que afronta.

La ley crea el Sistema Público de Radio y Televisión Nacional (SPRTN) como servicio descentralizado, vinculado el Poder Ejecutivo a través de su Ministerio de Educación y Cultura. El texto reafirma su rol social y la garantía de acceso y continuidad. Esta nueva institución debe administrar, dirigir y operar los servicios de radio y televisión públicos estatales. De este modo, quedan comprendidos bajo su mando el Canal 5 (Televisión Nacional del Uruguay), la Radio Nacional y la Dirección del Cine y el Audiovisual Nacional[1127].

a) *Objetivos y obligaciones*

Según el texto, las programaciones de radio y televisión del SPRTN persiguen como objetivos, entre otros, facilitar el ejercicio del derecho a la información, ofrecer información con independencia e imparcialidad, asegurar la independencia editorial, la pluralidad y la diversidad de contenidos, y promover la participación democrática. Entre sus cometidos se plantea la cobertura de todo el territorio nacional, el acceso de distintos grupos sociales y políticos como forma de participación ciudadana y la emisión de todos los géneros para todo tipo de público. En forma puntual, los medios del SPRTN deben tener un 60 % de su programación total con producción nacional, mientras que tanto las televisoras públicas como comerciales deben cubrir un 30 % de su programacion nacional

1123 El documento de consenso, pero con la inclusión de discrepancias, elaborado por el Comité Técnico Consultivo fue presentado en diciembre de 2010. Este texto, con modificaciones realizadas por el Ejecutivo, ingresó al Parlamento recién en mayo de 2013, donde tuvo discusion por 18 meses.

1124 Artículo 2 de la Ley 19.307.

1125 Artículos 7 al 17 y 22 al 28.

1126 Artículos 149 al 173 de la Ley 19.307.

1127 Estas instituciones estaban incluidas hasta la ley dentro de la llamada Unidad Ejecutora 024 "Servicio de Comunicación Audiovisual Nacional", del Ministerio de Educación y Cultura. Este antecedente institucional inmediato del SPRTN ya incluía como valores al pluralismo, la independencia y imparcialidad, al tiempo que contenía en sus objetivos y mandatos la mayoría de los señalados por la norma para el nuevo organismo, entre los que destacamos la garantía de cobertura territorial total, la promoción de la libertad de expresión y la difusión de la diversidad cultural.

con producciones independientes, sin que un mismo productor pueda concentrar más del 40 % de ese porcentaje en un mismo canal.

b) Organización institucional

La administración y dirección superior del SPRTN son ejercidas por un Directorio integrado por un Presidente, un Vicepresidente y un Vocal, designados por el Poder Ejecutivo con la venia de la Cámara de Senadores. Estos miembros serán renovados cada cinco años en coincidencia con el periodo constitucional del Gobierno nacional. Este Directorio es el máximo responsable de cumplir y hacer cumplir las obligaciones de los medios de la institución, y para esto, diseña las políticas generales y los planes anuales de gestión para su funcionamiento. Entre sus atribuciones, destaca la designación directa a su cargo de los directores de Radio Nacional y Televisión Nacional. Con esto, se entiende a este espacio como el órgano superior de gestión administrativa, técnica, inspectiva y de control de todos los medios a su cargo, los cuales tienen, a su vez, directores específicos con competencias para su operación y funcionamiento cotidiano, para lo que contarán con "amplia autonomía técnica y editorial", con la obligación de rendir informes al Directorio.

La participación de la sociedad en el SPRTN está contenida en la Comisión Honoraria Asesora del Sistema Público de Radio y Televisión Nacional. Se trata de un organismo creado por la ley para canalizar cuestionamientos del público sobre la programación y para asesor al directorio, lo que incluye la posibilidad de proponer cambios y normativa específica. Esta Comisión está integrada por 12 miembros con una amplia representación social no necesariamente político-partidaria. De este modo, hay dos miembros en representación de los trabajadores del SPRTN, uno por la central sindical uruguaya, uno por la Universidad de la República, dos por espacios de la sociedad civil con incumbencia en los objetivos de la institución, un representante no legislador indicado por el Congreso, uno por Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay, uno por la Administración Nacional de Educación Pública, uno por la Asociación de Prensa Uruguaya, uno por el Congreso de Intendentes y el restante en representación de los ciudadanos en calidad de usuarios de los servicios audiovisuales.

La estructura institucional descripta deja ver el decisivo peso del Poder Ejecutivo en la conformación del Directorio encargado de la dirección del SPRTN, sin contrapesos de otros poderes del Estado. Por otra parte, la composición del órgano asesor da cabida a un amplio espectro de interesados en los medios implicados, sin embargo, como dato a destacar, concede un escaso espacio de incidencia a representaciones partidarias minoritarias o de oposición.

Por otra parte, la normativa atribuye a la Institución Nacional de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo la instalación de una Defensoría del Público, a cargo de un Relator Especial de los Servicios de Comunicación Audiovisual[1128] para tramitar denuncias sobre el desapego a la ley de los prestadores de los servicios audiovisuales regulados. Esta nueva figura tiene el cometido de defender y promover los derechos de las personas ante los servicios de comunicación audiovisual con el objetivo de garantizar la libertad de expresión del público receptor de estos servicios, lo que incluye la supervisión de las condiciones de acceso a los mismos. Entre sus atribuciones se cuentan la realización de audiencias públicas con participacion de afectados, la presentación de informes anuales y la posibilidad de desarrollar tareas de formación y educación mediática. Por tanto, la actuación de los medios englobados en el SPRTN queda bajo la auditoria de este Relator, quien puede canalizar denuncias específicas sobre el apego de los mismos a sus obligaciones legales, que incluye, vale aclarar, requisitos de independencia, pluralismo e imparcialidad.

c) Financiamiento

Los recursos contemplados para solventar el funcionamiento de los medios del SPRTN surgen de: partidas presupuestarias; venta de servicios y productos; donaciones; transferencias de activos por parte de organismos del Estado; donaciones y legados. Por tanto, no se considera la posibilidad de recibir recursos por la venta de espacios publicitarios.

d) Transperencia y rendición de cuentas

Los requisitos de rendición de cuentas son respondidos por dos vías en la letra de la ley. Por un lado, el funcionamiento del SPRTN debe ser monitoreado, en cuanto a su apego a cometidos y uso de los fondos públicos destinados, por el Consejo de Comunicación Audiovisual[1129], organismo

1128 Artículos 84, 85 y 86.

1129 Puntos B y W del artículo 68.

creado por la norma para la aplicación y reglamentación de la misma[1130], vinculado administrativamente al Ministerio de Industria. El control posible de ser ejercido desde este espacio reviste importancia por la composición pluripartidaria pensada para el mismo. Esto es, el Consejo debe tener un presidente designado por el Presidente de la República y sus cuatro miembros restantes surgen de la negociación en una Comisión Especial del Congreso, integrada por legisladores de los partidos políticos con representación[1131]. Por el otro, los ejercicios financieros anuales de la entidad deben ser presentados al Poder Ejecutivo y luego publicados, de acuerdo a la normativa constitucional de ese país[1132].

V. Analisis comparativo

La descripción realizada permite trazar algunas comparaciones sobre las regulaciones más recientes referidas a los llamados medios públicos de los países originales del Mercosur. En ese sentido, cabe señalar que si bien tres de los cuatro países analizados han logrado plasmar regulaciones con un renovado interés por la misión de servicio público de estas emisoras, no tienen las instituciones creadas iguales características, no cuentan con las mismas trayectorias de gestación, ni responden todas de la misma forma y ni con la misma profundidad a los estándares en libertad de expresión de la CIDH. De modo evidente, se constata que las estructuras institucionales creadas para los medios públicos en Uruguay y Argentina se incluyen dentro de una legislación general para los servicios de comunicación audiovisual, mientras en Brasil la creación de la EBC se constituye en un nuevo marco jurídico específico para los medios públicos federales con el objetivo de potenciar esta forma de comunicación masiva. Esta circunstancia no es azarosa sino que explica una estado del debate público en torno a los medios de comunicación masiva y de la capacidad de intervención de la ciudadanía y sus representantes partidarios en el sector. El caso paraguayo demuestra ya no sólo la falta de consenso en torno a la regulación mediática sino en torno a la necesidad de contar con medios públicos genuinos que colaboren con una democracia deliberativa. Por lo tanto, el modelo vigente en ese país muestra la ausencia de obligaciones de servicio público para los medios en manos del Estado, la falta de exigencias claras de transparencia y una arquitectura institucional carente de alguna forma de forma de participación de sectores políticos de oposición o grupos sociales interesados en alguna instancia de dirección o control.

Las normativas de Uruguay y Argentina son las más explicitas para indicar obligaciones vinculadas a la función social y cultural de los medios públicos. Además, van más allá al señalar con precisión porcentajes de producción nacional y de producción independiente. Muestra de esto constituye la indicación en estas dos legislaciones, y ausente en la brasileña, para lograr la cobertura territorial total con los medios públicos.

Sólo el caso argentino contempla integrantes de la oposición política en el máximo organismo de dirección institucional de los medios públicos. En el otro extremo, el modelo brasileño otorga escasísima incidencia de partidos opositores en el control de la corporación que gestiona a estos medios, aunque sí se incluye una amplia gama de representaciones de espacios de la sociedad civil. No sólo eso, la estructura institucional brasileña concede un poder sustancial al Ejecutivo en los diferentes consejos que dan forma a la EBC, situación que se profundiza con la inclusión en estos del órgano gubernamental encargado de la comunicación oficial de la Presidencia. Como punto destacable que respetan las legislaciones de Brasil, Argentina y Uruguay se observa la instalación de espacios para la participación ciudadana, con diferentes formas de representación, en los modelos institucionales que organizan el funcionamiento de estos medios.

Es posible concluir que son los modelos argentino y uruguayo los que mejores condiciones ofrecen para garantizar la independencia respecto al Gobierno nacional en la programación de las emisoras públicas, lo que no forzosamente se traduzca en la práctica efectiva. El ejemplo brasileño no expresa con claridad en su organización institucional las garantías necesarias para pensar en una gestión de los contenidos en forma autónoma. En un extremo visiblemente desaconsejado por las indicaciones del Sistema Interamericano, el modelo paraguayo hace coincidir en una misma entidad la gestión de los medios estatales y las actividades de comunicación y relaciones públicas de la Presidencia de la

1130 La normativa mantiene competencias que recaen en el Poder Ejecutivo, sobretodo en decisiones vinculadas a la entrega y remoción de licencias así como a los llamados de convocatorias públicas para la prestación de servicios (artículo 63).

1131 Los integrantes del Consejo tienen mandato por 6 años y pueden prorrogar su membresía por tre años más, salvo el presidente del órgano ue dejará el cargo cuando cese el mandato del Presidente que lo designó.

1132 Artículo 165.

República. En los cuatros casos el financiamiento central se da por asignación de fondos públicos, pero en el caso paraguayo no existe precisión sobre los mandatos que deben contribuir a cumplir esos fondos. El modelo argentino se diferencia del resto por permitir la emisión de publicidad comercial.

En lo referente a las instancias de rendición de cuentas, la situación es bastante variada. El modelo argentino contiene indicaciones precisas sobre obligaciones de publicidad y transparencia de los actos del directorio de la compañia, al tiempo que contempla dos organismos, con integración pluripartidaria y multisectorial, para ejercer control sobre su actividad con la posibilidad de convocar a audiencias públicas y de solicitar informes de diverso tipo. El caso uruguayo incluye también la publicación de las actuaciones financieras y plantea el control presupuestario desde un organismo pluripartidario. La norma brasileña es más confusa en este sentido: si bien se instala un Consejo de fiscalización para la revisión de las actuaciones administrativas y financieras, no hay en este cuerpo alguna representación por fuera del Poder Ejecutivo. En el caso paraguayo no se contempla instancia alguna abocada a la supervisión específica de los movimientos de los medios en manos del Estado nacional.

Por último, cabe resaltar la llamativa demora en estos países (y la deuda en el caso paraguayo) para la instalación de instituciones con características públicas -o al menos con la pretensión de perseguir un espíritu público- en la gestión de los medios estatales llamados a cumplir misiones de servicio público. Diversos autores han intentado explicar los motivos de esta carencia histórica, generalizada en América Latina (Mastrini, 2013; Becerra, 2013; Arroyo y otros, 2012) en el marco de un espacio mediático dominado por la lógica comercial en la región.

Este trabajo ha reducido su análisis a la normativa vigente en estos países referida a los llamados medios públicos. Esto es, no ha confrontado las indicaciones y metas establecidas por las regulaciones con hechos o situaciones que den cuenta de su cumplimiento o incumplimiento. En el modo de funcionamiento de estas instituciones y de los mecanismos propuestos para consolidar misiones de servicio público se juega parte del desafío de niveles más profundos de diversidad y pluralismo, de mayor participación de los distintos sectores sociales y políticos en los medios del Estado, y de una legimitimidad amplia de estos.

Bibliografía

Arroyo, L., Becerra, M., García Castillejo, A. y O. Santamaría (2012): *Cajas Máginas. El renacimiento de la televisión pública en América Latina.* Madrid: Tecnos.

Badillo, A., Mastrini, G. y Marenghi, P. (2012). T*eoría crítica, izquierda y políticas públicas de comunicación: el caso de América Latina*. Salamanca/Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes/Universidad de Salamanca.

Baranchuk Mariana (2010): Una historia sobre la promulgación de la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (o el largo camino hacia la democratización de las comunicaciones). En *Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. Historia, antecedentes europeos y principales artículos*. Edita: Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual; febrero 2010.

Bardoel, J., d´Haenens, L. (2008). Reinventing public service broadcasting in Europe: prospects, promises and problems. *Media, Culture & Society*. 30, 337-355. Londres: Sage.

Becerra, Martín (2013): La televisión pública en América Latina: condicionantes y desafíos. En Instituto de Estudios sobre Comunicación RTA (ed.): *Pensar la televisión pública ¿Qué modelos para América Latina?* Buenos Aires: La Crujia.

Bucci, Eugenio; Chiaretti, Marco; Fiorini, Ana María (2012): I*ndicadores de calidad de las emisoras públicas -Evaluación contemporánea*. UNESCO-Brasil

Califano, Bernadette (2007). *Medios y Políticas de Comunicación en Argentina bajo el Gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007)*. Tesina de Licenciatura. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Centro de documentación del SInCA.

García Leiva, T. (2005): Fin de Milenio: Concentración, continuidad y control. Una mirada sobre las políticas de radiodifusión del gobierno de Fernando de la Rua. En *Mucho ruido y pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004)*.

Gargarella, Roberto (2012): La concepción constitucional de la libertad de expresión. En *Revista Argentina de Teoría Jurídica*. Volumen 14. Escuela de Derecho. Universidad Torcuato Di Tella.

Labate, Cecilia (2013): *Repensar los medios públicos en Argentina y Brasil*. Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional ULEPICC - Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

Loreti, Damián y Lozano, Luis (2014): *El derecho a comunicar. Los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.

Loreti, Damian (2013): Acerca de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522. El caso argentino. En *Revista Zigurat* N°7. Mayo 2013. Buenos Aires. Pags. 8-13.

Martinessi, Marcelo (2013): TV Pública Paraguay. Una breve historia. En Instituto de Estudios sobre Comunicación RTA (ed.): *Pensar la televisión pública ¿Qué modelos para América Latina?* Buenos Aires: La Crujia.

Mastrini, G. (2013): Medios públicos y derecho a la comunicación. En Mastrini, G., Bizberge, A. y D. de Charras (eds.): *Las políticas de comunicación en el siglo XXI*. Buenos Aires: La Crujia.

Mastrini, G., Becerra, M., Marino, S. (2010). El proceso de regulación democrática de la comunicación en Argentina. En *Oficios Terrestres*. 25, 11-24. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Mendel, Toby (2011): *Servicio Público de Radiodifusión: un estudio de derecho comparado*. UNESCO-Brasil/EBC

Mindez, Leonardo (2001): *Canal 7. Medio Siglo Perdido*. La Crujía.

Pinto, Mónica (1997): *Temas de derechos humanos. Buenos Aires.* Editores del Puerto.

Ramos, Murilo, C. (2010). Possibilidades de una nova agenda para as políticas de comunicação na America Latina. *Revista RECIIS*. 4, 20-28. Río de Janeiro.

Ramos, Murilo Cesar (2013): Empresa Brasil de Comunicación (EBC): un análisis de su modelo institucional. En Instituto de Estudios sobre Comunicación RTA (ed.): *Pensar la televisión pública ¿Qué modelos para América Latina?* Buenos Aires: La Crujia.

Tremblay, G. (1988). La noción de servicio público. *Revista Telos*.14, 57-63 Madrid: Fundesco.

UNESCO (2008): *Indicadores de Desarrollo Mediático: Marco para evaluar el desarrollo de los medios de comunicación social*. Edita: Autor.

Valente, J. (2009). Concepçoes e abordagens conceituais sobre sistema público de comunicação Social. En Intervozes - Coletivo Brasil de Comunicação Social (Ed.). *Sistemas públicos de comunicação no mundo. Experiencias de doze paises e o caso brasileiro* (pp. 25-46). San Pablo: Intervozes/Paulus.

***

Un análisis comparativo entre el carácter cultural de la Ley de Medios de Argentina (2009) y el modelo comunicativo de la Ley Cultura Viva de Brasil (2014)

Isa Paula Rodrigues Morais
Universidad Nacional de Córdoba
Estudiante de Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea
isapaulamorais@gmail.com

Palabras clave: Políticas Públicas; Comunicación y Cultura; Organizaciones Sociales

RESUMEN
Esta ponencia visa reflexionar sobre políticas públicas de comunicación y políticas públicas de cultura a partir de una perspectiva comparativa entre Argentina y Brasil. De esta manera, parte de una mirada brasileña hacía el contexto argentino y, asimismo, al brasileño propiamente, facilitado por el desarrollo del postgrado en Comunicación y Cultura Contemporánea en Argentina. Planteamos, así, un análisis inicial conjunto entre la Ley de Medios (2009) y la Ley Cultura Viva (2014), realizado a través de un estudio bibliográfico que considere el carácter cultural de las normas comunicativas y el modelo de comunicación de las normas relacionadas a la cultura. En un primer momento, la idea es señalar algunos aspectos destacados por Barbero (2001) como aprobación, socialización y reconocimiento cultural en lo que toca a la constitución de políticas públicas de comunicación y de cultura como factores relevantes además de la difusión para acercamiento de públicos a obras artísticas. Enseguida, buscamos observar algunos de los componentes contextuales que impulsaron la aprobación de una norma relativa a la comunicación en Argentina y una norma para la cultura en Brasil y cómo se constituyó esto orden acontecimientos en los dichos países. También es nuestra propuesta tener en cuenta el proceso de construcción de la Ley Federal de las Culturas en Argentina, así como el anteproyecto de esta ley y los 21 núcleos temáticos. Por otra parte, en Brasil, destacamos el proceso de discusión del *marco regulatório das comunicações*, la primera *Conferência Nacional de Comunicação* y los *20 pontos prioritários para a elaboração de um marco regulatório para as comunicações* como manera de hacer el cruce de cómo se encuentran las normativas todavía no promulgadas en los dos países y que dicen respecto a los áreas mencionados anteriormente. El recorte por estas dos leyes aprobadas -Ley de Medios y Ley Cultura Viva- se debe a sus recientes promulgaciones en los respectivos países, de manera que entendemos ser significativo analizar las reapropiaciones y reubicaciones ya percibidas y aquellas potenciales del derecho a la comunicación y del derecho a la cultura por parte de Estado y de la sociedad civil organizada en el tercer sector. En esta línea, la idea es contribuir con la literatura comparativa entre los referidos territorios, a fin de colaborar con discusiones en esferas análogas, de manera a proponer un punto de vista con una percepción integrada de áreas en el ámbito la gestión pública y de la sociedad civil organizada.

1 Políticas públicas: la comunicación en la cultura y la cultura en la comunicación

La expansión de la comunicación hacía la cultura y de la cultura hacía la comunicación adviene de una idea reconocedora de la interdisciplinaridad y amplitud de estas dos áreas, de modo que en un primer momento la cultura "trasciende su uso ilustrado habitual, relacionado con las expresiones y creaciones artísticas e intelectuales, […] para situarse en el plano general de la vida social, en la que se articulan los procesos de producción, circulación y reconocimiento del sentido" (Margulis; Urresti y Lewin, 2014: 9).

La mencionada idea remite a lo que Margulis (2014) llama de concepción semiótica de la cultura, actuante sobre "los sistemas de signos y en las estructuras de significación, históricamente constituidos y compartidos por grandes grupos, que sustentan las formas arraigadas de percibir, apreciar, relacionarse y actuar" (Margulis, 2014: 21). Esta referida acepción de cultura, por su turno, puede relacionarse directamente a la dimensión antropológica sostenida por la autora brasileña Botelho (2001) en la cual "*a cultura se produz através da interação social dos indivíduos, que elaboram seus modos de pensar e sentir, constroem seus valores, manejam suas identidades e diferenças e estabelecem suas rotinas*" (Botelho, 2001: 74).

En este sentido, extendemos estas dimensiones supra citadas a la comunicación, de manera a también entenderla de manera semiótica y, asimismo, antropológica teniendo en cuenta "las mediaciones comunicativas de la cultura, […] pues los medios han pasado a constituir un espacio clave de condensación e intersección de la producción y el consumo cultural, al mismo tiempo que catalizan hoy algunas de las más intensas redes de poder" (Martín-Barbero, 2001:226). Además, el mismo investigador enfatiza que la tecnología posibilita otros modos de percepción, de sensibilidades y maneras de escribir, produciendo otro modo de comunicarse.

Estos sentidos contribuyen para que la cultura sea comprendida además de las bellas artes y de la comunicación además de la percepción difusionista, teniendo en cuenta la producción, re-significación, valoración de sentidos y experiencias sociales. Estas se despliegan en los modos cotidianos de hacer y de relacionarse, pudiendo influir en la re-afirmación de identidades personales/colectivas y culminar en la incorporación de discursos que no aquellos reconocidamente

hegemónicos. Estos discursos distintos se refieren, así, hacía formas hablar y de expresar provenientes de los sectores populares, de las culturas indígenas, de otras comprensiones de género, de orientación sexual, como destaca Rubim (2011).

En general, las políticas culturales suelen ser comprendidas del punto de vista del "acceso, divulgación o posesión de bienes vinculados con el saber, el arte o los espectáculos" (Maguilis, 2014: 16). De esta manera, estas políticas se nortean por la concepción estético-ilustrada de cultura, manteniendo "industrias culturales como el cine, las editoriales, las discográficas, la elaboración de telenovelas y de otros productos para la televisión. Gran parte de los bienes llamados 'culturales' […] tienden a ser procesados por la lógica de mercado" (Margulis, 2014:19). Como complementa Botelho, esta dimensión compone "*um universo que gere (ou interfere em) um circuito organizacional, cuja complexidade faz dela, geralmente, o foco de atenção das políticas culturais, deixando o plano antropológico relegado simplesmente ao discurso*" (Botelho, 2001:74).

La comunicación, por su turno, suele ser percibida sociológicamente/estético-ilustradamente de manera que generalmente actúa en la "lubricación de los circuitos y la 'sensibilización' de los públicos, todo ello con el fin de acercar las obras a la gente o ampliar el acceso de la gente a las obras" (Martín-Barbero, 2001:308). Es así, una comunicación que opera a partir de la divulgación de espectáculos, eventos y obras artísticas, con el objetivo de expandir un público consumidor y consciente de la "buena cultura", favoreciendo una percepción instrumental y excluyente en detrimento de aquella estructural de la comunicación, como menciona Martín-Barbero (2001).

Asimismo, observamos que existe un circuito constituido y consolidado que moviliza la cadena de acciones hacía las artes, espectáculos e eventos, así como difusión de ellos, favoreciendo la dinámica construida por las varias ideas y prácticas de industria cultural. Sin embargo, Botelho (2001) afirma que las dimensiones antropológica y sociológica -e incluimos la semiótica y estético-ilustrada- son complementares y no excluyentes entre sí, de manera que cada una tiene importancia para las políticas públicas; lo que se reivindica es el privilegio de una sobre la otra, teniendo en vista en la ejecución de la dimensión más "ejecutable".

Hechas estas consideraciones sobre las interferencias de la comunicación en la cultura y de la cultura en la comunicación como apropiaciones de los medios y re-construcciones de sentido, proponemos tener en cuenta como el carácter cultural se refiere en las políticas de comunicación y el modelo de comunicación en las políticas culturales. Turino (2009) señala que entender el carácter cultural de las políticas públicas no significa poner en un plano secundario las prioridades específicas de áreas como educación, salud o desarrollo social, por ejemplo; la idea sería abordar culturalmente estos temas, de modo a incorporarlos al cotidiano y a las construcciones de sentido, haciéndolos trabajar conjuntamente para estimular mejorías en la calidad de vida de la población.

En esta línea, Botelho (2001) sugiere dos tipos de posturas para que la dimensión antropológica esté concretada en la gestión pública: la primera debe venir por iniciativa de la propia sociedad civil, que reivindica sus demandas junto al poder público; la segunda, se configura como el cambio de orientación de la cultura en la gestión pública, adquiriendo la habilidad de articulación entre las áreas de la administración para que funcionen de manera convergente.

Para seguir con esta idea, Martín-Barbero (2001:308) nos habla que,

Aunque casi nunca explícitamente, toda política cultural incluye entre sus componentes básicos un modelo de comunicación. El que resulta dominante es aún hoy un modelo según el cual comunicar cultura equivale a poner en marcha o acelerar un movimiento de difusión o propagación, que tiene a su vez como centro la puesta en relación de unos públicos con unas obras. Hay un perfecto ajuste entre esa concepción difusiva de la política cultural y el paradigma informacional según el cual comunicar es hacer circular, con el mínimo de 'ruido'".

Como apoyo para los estudios iniciales sobre el carácter cultural y el modelo de comunicación en políticas públicas, pensamos ser interesante incluir tres ejes de análisis frente a una política que "ve en el publico/receptor únicamente el punto de llegada de la actividad que contiene la obra, las mejores obras, y cuya opción no es otra que captar la mayor cantidad posible de información que le aporta la obra" (Martín-Barbero, 2001: 308-309). En este sentido, el mismo autor se refiere una "otra política" que comprenda:

[…] la aprobación, esto es la activación de la competencia cultural de la gente, la socialización de la experiencia creativa, y el reconocimiento de las diferencias, esto es la afirmación de la identidad que se fortalece en la comunicación -hecha de encuentro y de conflicto- con el/lo otro. (Martín-Barbero, 2001: 309)

Entendemos el aspecto de la aprobación como una manera de estimular la participación de la sociedad civil, estimulando su protagonismo en las iniciativas culturales y comunicacionales que sean apoyadas por el Estado. Por socialización comprendemos el compartimiento de prácticas en los

proyectos culturales y de comunicación a través de formación de redes de articulación de organizaciones y agentes, por ejemplo. En lo que se refiere a reconocimiento, deducimos que significa el respeto hacía las misiones culturales/comunicativas escogidas por las organizaciones o agentes y el estímulo de acciones que afirmen estas iniciativas.
De la misma manera, pensamos que las políticas no solamente referentes a la cultura, pero también relativas a la comunicación, poden
[…] intervenir en los códigos culturales, modificar los habitus, incidir en los comportamientos, en las creencias, en los prejuicios y en general, en la forma en que un grupo humano se relaciona con el mundo, percibe los acontecimientos, se comunica con los otros, en los modos que aprecia y procesa el contexto material y social en que está inmerso (Marguilis, 2014: 16).
Estas, por su turno, son reafirmaciones de los conceptos ya expuestos de modo a fijarnos en la dimensión semiótica/antropológica, incorporándola y reflexionando sobre su presencia en las políticas de comunicación y políticas de cultura, bien como ayudándonos a lanzar otra mirada con menos vicios hacía estos temas, haciendo identificar y reconocer lo que se encuentra, en mayoría de la veces, implícito.

2 Ciudadanía comunicativa e ciudadanía cultural

Creemos que las concepciones de ciudadanía influyen directamente sobre la manera de concebir, formular, aplicar y difundir las políticas públicas de comunicación y políticas públicas de cultura, estimulando o no la participación de la sociedad civil organizada y, asimismo, el protagonismo de este sector en su participación y reconocimiento. En este sentido, se hace necesaria una
"[…] política cultural definida por la idea de ciudadanía cultural, en la que la cultura no se reduce a lo superfluo, al entretenimiento, a los patrones del mercado, a la oficialidad doctrinaria (que es ideología), sino que se realiza como derecho de todos los ciudadanos, derecho a partir del cual la división social de las clases o la lucha de clases pueda manifestarse y ser trabajada porque en el ejercicio del derecho a la cultura, los ciudadanos, como sujetos sociales y políticos, se diferencian, entran en conflicto, comunican e intercambian sus experiencias, rechazan formas de cultura, crean otras e impulsan todo el proceso cultural" (Chauí, 2006: 7).
Retomamos que, conforme dicho, la ciudadanía es uno de los elementos que impulsan el proceso cultural, de manera que se pueden pautar experiencias cotidianas y, a depender de las demandas sociales, posibilitar su re-afirmación institucional y legitimación a través de políticas públicas. Esta participación societaria impulsa la incorporación de la población no solamente como fin/objetivo de estas políticas, sino como interviniente directa en la construcción de estas, insiriendo otros elementos de conflicto.
De esta manera, es importante percibir la cultura como un "derecho de acceso a los bienes y obras culturales, derecho de hacer cultura y de participar de las decisiones sobre la política cultural". (Chauí, 2008: 4). La idea de ciudadanía cultural también es mencionada por Tasat (2014), de modo que la coloca en contraposición a la de consumidor indicada por García-Canclini, entendiendo que "como oposición a la entidad de consumidor se utiliza el ciudadano cultural, que consiste en el disfrute con equidad de los bienes culturales y en la pertenencia activa en una comunidad de educación, lengua y valores construidos" (Tasat, 2014: 42).
Complementar al ejercicio de la ciudadanía cultural, incorporamos la denominada ciudadanía comunicativa que se refiere a "derechos civiles -la libertad de expresión, el derecho a la información, la posibilidad de exigir la publicidad de los asuntos públicos, etc. -, jurídicamente consagrados por diversos instrumentos tales como la constitución de los Estados, leyes, decretos, disposiciones reglamentarias". (Mata, 2006: 13).
Esta concepción de ciudadanía engloba una serie de derechos dispersos, en nuestra mirada, relativos a la comunicación de modo que se refiere a los deberes del Estado junto a los individuos y de los individuos hacía el Estado, así como de los individuos en relación a la colectividad, a sí mismos y otros sectores como el mercado. Esta ciudadanía, por su vez, "se entrelaza con las referencias identitarias y los reclamos más generales de igualdad ya no sólo en relación al Estado sino en relación con la acción del mercado y todo tipo de dispositivos que promueven la desigualdad" (Mata, 2006:13).
En este sentido, el ejercicio de esta ciudadanía
[…] se vuelve imprescindible para la existencia de una sociedad de ciudadanos. Si no existen posibilidades de ejercer ese conjunto de derechos y prácticas expresivas, se debilitan las capacidades y posibilidades de los individuos para constituirse como sujetos de demanda y proposición en múltiples esferas de la realidad, toda vez que la producción de esas demandas y

proposiciones resulta impensable sin el ejercicio autónomo del derecho a comunicar, es decir, a poner en común (Da Mata, 2006:13-14)
Así, para concretar en cuanto práctica el derecho a la comunicación y el derecho a la cultura para además de las respectivas constituciones federales de los dichos países, es necesaria una apropiación por parte de la sociedad civil dispuesta a ejercer la ciudadanía cultural y la ciudadanía comunicativa. Las dos tienen en común la conquista de una libertad basada en el aseguramiento de espacios de proposición, reclamos y participación política con vistas a re-afirmación de sus necesidades y libre expresión de ideas.

3. Políticas de comunicación y políticas de cultura en Argentina
3.1 Breve histórico de las políticas de comunicación en Argentina
Una mirada extranjera proveniente de un país que todavía no tiene una norma regulatoria de comunicación actualizada y que permite muchas prácticas concentradoras de medios y discursos, tiene una postura de encantamiento frente a la aprobación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Argentina. Sin embargo, es necesario incorporar elementos para criticizar la dicha magia, de modo que tengamos en cuenta los desafíos para mantenimiento y aplicación de la dicha norma.
Para entender la trayectoria de la aprobación de la Ley de Medios buscamos, en esto momento inicial del estudio, algunas referencias más cercanas, de modo que todavía es necesaria una profundización en esta contextualización de factores. En este principio de búsquedas, nuestra principal referencia es Segura (2014), de modo que pensamos ser interesante traer para este trabajo la reflexión sobre los tres momentos señalados por la autora sobre la democratización de las comunicaciones en el dicho país.
Segura (2014) destaca que en el primer momento, cuando de la crisis de 2001-2002, las prácticas comunicativas fueron de relevante importancia para los movimientos sociales, siendo estratégica para sus acciones relacionadas a asambleas, re-afirmación de identidad y de demandas. El según momento fue caracterizado por una transición de prácticas de comunicación alternativa hacía aquellas que "impulsaban un modelo que […] denominamos de comunicación como servicio público vinculada al Estado como regulador del orden social" (Segura, 2014: 29). Aun según Segura (2014), este momento empieza en mayo de 2003 cuando de la primera elección por voto popular desde 2001, de modo que hubo una desmovilización de las concepciones del momento anterior decurrente de la fortificación de los canales institucionales.
El tercer momento, en acuerdo con Segura (2014:29), empieza en marzo de 2008 siendo significativo del punto de vista de que el gobierno pusiera en "discusión pública la estructura y funcionamiento del sistema de medios e impulsara una nueva ley de radiodifusión". Segura (2014) también afirma que este hecho adviene de discordancias políticas de grupos económicos junto al gobierno y del apoyo a estas divergencias por parte de los oligopolios mediáticos. Esa situación favoreció al re-aparecimiento de las organizaciones que pautaban la democratización de la comunicación en Argentina y que se involucraron junto a la iniciativa del gobierno.
Esto panorama de acontecimientos -sobre lo cual nos detuvimos muy sucintamente- culminó en la aprobación de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, sancionada en 2009, siendo "la segunda norma en esta materia aprobada por un gobierno constitucional en la historia de la radiodifusión argentina y reemplazó casi 30 años después al Decreto-Ley de Radiodifusión impuesto durante la última dictadura militar" (Segura, 2014: 21).
Para compartir una mirada brasileña sobre esta coyuntura hasta la aprobación de la ley, ponemos un trecho de la entrevista del investigador Venício Lima a la Revista *Comunicação & Educação de la Universidade de São Paulo* (USP):
A situação argentina era muito peculiar, porque havia uma legislação do tempo da ditadura militar que era muito restritiva, inclusive impedia que entidades sem fim lucrativo fossem concessionárias de emissoras de rádio e televisão. Isso foi modificado por um decreto do Nestor Kirchner, mas havia um movimento, desde o fim da ditadura na argentina, em 1983, contrário à legislação da época, que reivindicava um marco regulatório para as comunicações. [...] no processo neoliberal que aconteceu na América Latina inteira, as privatizações que aconteceram no país estimularam, de forma muito aguda, a concentração da propriedade na área. Um grupo como o Clarín, por exemplo, possui quase trezentas empresas. (Nonato, 2014: 88)
Lima, a través de Nonato (2014), también destaca la participación de la sociedad civil, de modo a contraponer esta característica al contexto brasileiro en lo que se refiere a la resignación de muchos sectores frente a un contexto de concentración:

O que ocorreu na Argentina foi um envolvimento, que depois foi passando por declarações específicas de adesão, o equivalente nosso a Câmara de Vereadores, Assembleias Legislativas, entidades nacionais, sindicais as mais diversas, grupos de cooperativas, sindicatos de professores. Houve um envolvimento muito grande da universidade, foi elaborado um documento consensual a todos esses grupos, que foram os tais 21 pontos que deram origem à lei. Houve uma mobilização da sociedade argentina em torno da necessidade de uma lei democrática para a área. Quanto mais leio e estudo o que aconteceu lá, eu vejo o quanto nós ainda temos que caminhar (Nonato, 2014:88)

Este posicionamiento embaza y apunta caminos hacía la propuesta de lanzar una mirada comparativa inicial sobre los contextos argentino y brasileño, de manera a establecer puntos como el involucramiento de la sociedad en estos acontecimientos, modos de organización de la sociedad civil y formulación de propuestas, así como comparación de las estructuras institucionales públicas de un país y otro.

3.2 Políticas Culturales en Argentina

Tasat (2014) puntúa las políticas culturales desde el inicio del XX, cuando de la llegada de los inmigrantes europeos y la consecuente idea de integración, homogenización y reafirmación de una cultura dicha nacional. Aproximadamente en los años 50, siguiendo con el autor, la política cultural "estuvo vinculada con el proceso de democratización política y con el desarrollo de los derechos culturales. La cultura se identificaba con la democracia cultural y con la democratización de la cultura respectivamente" (Tasat, 2014:40).

Pallini (1997), por su turno, menciona periodos relevantes para las políticas culturales y señala el primer como de 1976-1983, caracterizado por el violento desmantelamiento de los procesos culturales en el ámbito de las persecuciones y censuras de la dictadura militar. Enseguida destaca que los dichos gobiernos democráticos de 1983-1989 -que se dice radical- y que del 1989 en adelante -designado como judicialista- "tampoco hallamos vestigios certeros acerca de la construcción de políticas culturales" (Pallini, 1997). La investigadora puntúa la gestión de O'Donnel (1983-1987) donde fueron trabajados algunos ejes, pero no todos los pontos posibles para que constituyera como política cultural. "Sin embargo, muchos organismos culturales siguieron desarrollándose con su lógica interna, creando su propia política, sin intervención de los lineamientos establecidos por la administración central" (Pallini, 1997).

Esta característica local de las gestiones públicas culturales es destacada por Tasat (2014), de modo que,

Los municipios, a partir de la globalización de la economía, las tendencias de integración regional, la reforma del Estado nacional y las distintas crisis económicas recurrieron a formas alternativas de gestionar la ciudad y al mismo tiempo asumieron el rol de promotores del crecimiento de la economía nivel local. Esto último implica que los gobiernos municipales abandonan el rol de meros prestadores de servicios urbanos […] para ocuparse activamente del desarrollo económico y social de manera equitativa y ordenada (Tasat, 2014:31).

Sobre la relación del gobierno de la nación junto a los gobiernos locales en lo que se refiere a la gestión cultural, es puntuado que

La Secretaria de Cultura de la Nación y el Instituto Provincial de Cultura respectivamente presentan nula incidencia en la definición de políticas culturales a nivel local como así también en el apoyo financiero de programas y proyectos implementados por el municipio. Por otra parte, las propuestas de ambos organismos no forman parte de las agendas de las áreas de cultura. Las propuestas del Gobierno nacional parecen desconectadas de las necesidades e intereses de las ciudades más pequeñas del interior, parecen más bien

El dicho autor también destaca la ausencia de comunicación y el consecuente deficitario trabajo asociativo ente órganos provinciales y nacionales de cultura. Creemos la falta de plan de nacional de cultura también contribuye para el agravamiento de esto aislamiento, de modo que los "por lo general se adhiere a un concepto amplio de cultura y objetos difusos de las políticas culturales que se diluye ante la ausencia de un Proyecto Nacional de Cultura que guíe las políticas culturales" (Tasat, 2014:38).

También cabe resaltar la implementación en 2011 del Programa Puntos de Cultura por la antes Secretaria de Cultura de la Nación y actual Ministerio de la Cultura de la Nación, cuyas últimas convocatorias fueron realizadas en 2011 y 2012, agregando 250 organizaciones y comunidades indígenas. El objetivo institucional difundido es fortalecer el trabajo, brindar apoyo económico y técnico y, además, generar una herramienta que haga relacionar organizaciones de la sociedad civil y Estado Nacional. La información institucional también señala que el programa está basado en la

idea de cultura comunitaria y que, además, recibe soporte económico y equipamientos para producir contenidos de comunicación.
Por otro lado, también se encuentra en discusión la Ley Federal de las Culturas, de la cual fue formulado un anteproyecto de ley así como los 21 núcleos temáticos5. El primer núcleo se refiere a la "cultura como dimensión fundamental para el desarrollo humano y como patrimonio de la identidad nacional"; el según ponto sobre patrimonio cultural tangible e intangible; el tercer como el cuestionamiento "La Ley Federal de las Culturas como ley marco: ¿qué representa?; ¿por qué la necesitamos?; ¿para quiénes es necesaria?; ¿entre quiénes y cómo la creamos y aplicamos?". También en la ley esta inscripto un punto relativo a la Ley de Medios.

4 Políticas de comunicación y políticas de cultura en Brasil

4.1 Políticas de comunicación en Brasil

En Brasil, la referencia legal para la regulación de las comunicaciones es el llamado *Código Brasileiro de Telecomunicações* (CBT) de 1962 con alteraciones del *decreto-lei de* 1967, cuando de la dictadura militar, y actualizado por la *Lei Geral de Telecomunicações* 9.472, en 1997. Según el *Fórum Nacional pela Democratização da Comunicação* (FNDC) -entidad brasileña que discute medidas legales para la democratización de la comunicación-, el objetivo de esto primer marco era la estatización de los servicios de telecomunicaciones y crear leyes para regular el radio y la televisión6.
En acuerdo con la misma referencia, las modificaciones ocurridas del CBT en 1997 fueron impulsadas en 1995 cuando hubo un énfasis en la privatización de las empresas de telefonía, de modo que esto código pasó a abarcar solamente artículos relativos al radio y a la televisión, apartándose las telecomunicaciones -cuyos lineamientos fueron reducidos. Lima (2004) comparte algunos puntos que impiden el ejercicio pleno de la ciudadanía, de manera que

As distorções de poder provocadas pelo desequilíbrio histórico entre os sistemas privado, público e estatal (de radiodifusão); pela concentração da propriedade — em boa parte provocada pela ausência de normas que impeçam a propriedade cruzada — e a vinculação dos grandes grupos de mídia com lideranças políticas regionais e locais, são alguns dos problemas que impedem a democratização da nossa mídia e, portanto, a realização da nossa plena cidadania política (Lima, 2004: 9)

Como se lo percibe, en el contexto de normas desactualizadas que favorecen a la concentración de discursos, modos de hablar y transmisión de contenidos verticales por parte de grupos políticos y empresas, la discusión sobre el *Marco Regulatório das Comunicações* es urgente. Este debate empieza a tener fuerza en el 2009, cuando de la realización de la *Conferência Nacional de Comunicação* en diciembre de aquel año. Esta fue la última conferencia de comunicación realizada desde entonces, de la cual salieron 672 propuestas.
Las propuestas se refrieron al desarrollo de la integración latinoamericana en esto ámbito comunicativo; reafirmación de la comunicación como derecho humano; creación de

un consejo nacional de comunicación social con poderes deliberativos, así como de consejos locales; apoyo a la producción nacional y producción nacional independiente; fomento a núcleos comunitarios de comunicación; fin de la criminalización de radios comunitarias, creación de servicio de banda larga pública para internet, de manera a afirmar la universalización de la internet en cuanto derecho; prohibición de oligopolios y monopolio en las comunicaciones, entre otras.
Una evaluación del *Intervozes-Coletivo Brasil de Comunicação Social* -organización que debate el derecho a la comunicación- compartida en la revista brasileña Carta Capital en diciembre de 2014, señala que de las más de 600 propuestas casi ninguna tuvo un encaminamiento efectivo. La organización complementa hubo un pequeño avance en las discusiones sobre el Marco Regulatorio de las Comunicaciones del punto de vista del gobierno, pero cuando Dilma Rousseff asume la presidencia de la república, el debate estanca. Enseguida, los movimientos sociales se organizan, reevalúan las propuestas y ponen 70 como prioritarias, lanzando en 2011 una plataforma con 20 puntos para la democratización de las comunicaciones.
En 2012 fue creada la campaña "*Para Expressar a Liberdade*", orientada por el FNDC y después hubo la elaboración de un proyecto de ley de iniciativa popular llamado "*Lei da Mídia Democrática*", lanzado en agosto de 2013. La campaña se encuentra en el momento de coleta 1,4 millón de firmas para la presentación del proyecto de ley en el *Congresso Nacional do Brasil*, movilización necesaria para arrancar los trámites necesarios a su aprobación en cuanto ley.

4.2 Políticas culturales del dicho país

En lo que se refiere a las políticas culturales, Rubim (2007) evalúa estas a partir de tres tristes tradiciones: ausencia, autoritarismo e instabilidad. Destaca, aun, los nombres de Mario de Andrade (1935-1938) y Gustavo Campanema (1934-1945) como inauguradores de las políticas culturales en Brasil, así como menciona el período de la dictadura militar de 1964 a 1968 como impulsadora de la transición entre el "*circuito escolar-universitário*" a la "*dinâmica de cultura mediatizada*" (Rubim, 2007:6). El mismo autor señala que en el período de 1968-1974, la dictadura favorece una "*época de vazio cultural, apenas contrariado por projetos culturais e estéticas marginais, marcado pela imposição crescente de uma cultura midiática controlada e reprodutora da ideologia oficial*" (Rubim, 2007: 6).
Aún en acuerdo a Rubim (2007), de 1974-1985 fue un momento de efervescencia de las políticas culturales, de modo que fue hecho el primer plan de cultura (1975), creadas instituciones culturales, agencias de financiamiento de proyectos culturales y lanzada otra mirada sobre el patrimonio. Entre 1985 e 1994 hubo el proceso para la implantación del *Ministério da Cultura do Brasil* y en 1986 fue creada la primera ley de incentivos fiscales, la *Lei Sarney,* sustituida posteriormente por la *Lei Rouanet*.
Desde este periodo hasta el 2003, la política cultural básicamente contó con el estímulo de las leyes de incentivo fiscal, de modo que "*se tornaram praticamente a única forma de financiamento e, pior que isto, elas se transformaram na verdadeira política cultural"* (Rubim, 2011:32). Después de la énfasis en esta manera de incentivar la cultura en la que "*o Estado abdica de ter um papel ativo no campo da cultura*" (Rubim, 2011:32), entre 2003 y 2010 o *Ministério da Cultura do Brasil* pasa por transformaciones significativas en su actuación, de modo a proponer una "*abrangência*" en la gestión. En esto sentido, entre las tantas políticas y posturas inaugurales de este período, el *Programa Nacional de Cultura, Educação e Cidadania-Cultura Viva* creado en 2004, reconocido por el proyecto *Pontos de Cultura*, tuvo proyección nacional e internacional. En esta línea, el "*programa apóia, através de editais públicos, organizações culturais já existentes por um período determinado com base em um plano de trabalho definido. A organização também deve participar da rede de Pontos de Cultura, viabilizada pelos encontros presenciais periódicos-as Teias*" (Rubim, 2011: 64). Esto programa también abarcó los *Pontos de Mídia Livre*, comprendidos del punto de vista de la comunicación para la cultura, favoreciendo radios comunitarias, sitios web independientes, televisiones comunitarias y fanzines, según Turino (2009:193) En 2010 fue reglamentada la ley 12.343, que crea el *Plano Nacional de Cultura* con el objetivo de poner en convergencia las gestiones culturales del país, apoyada en 53 metas que sean alcanzadas hasta el 2020. Cabe destacar la meta 45, referente específicamente a la comunicación para la cultura.
Otra acción de incentivo a la reflexión y formulación de conceptos hacía la comunicación para la cultura, realizada en 2012, fue el *Seminário e Oficina de Indicação de Políticas para Cultura e Comunicação* que reunió seis ejes de actuación, siendo ellos *Educar para Comunicar*; *Produção de Conteúdos Culturais*; *Distribuição de Conteúdos Culturais*; *Meios para Comunicação*; *Comunicação e Protagonismo Social* y *Comunicação e Renda*. De esto espacio salieron 197 propuestas.

Actualmente se encuentra em vigor la *Lei Cultura Viva, Lei nº 13.018,* sancionada em julio de 2014, de modo que institui la *Política Nacional de Cultura Viva*. Su implementación representó muchos cambios, a ejemplo de la posibilidad de auto-declaración de organizaciones como Ponto de Cultura, posibilidad de reordenamiento de recursos en un plan de trabajo aprobado en convocatoria; simplificación en el trámite de prestación de cuentas; entre otros ajustes.

5 Primeros apuntes hacía la evaluación entre el carácter cultural de Ley de Medios de Argentina y el modelo comunicativo de la Ley Cultura Viva de Brasil

5.1 Primeras reflexiones sobre el carácter cultural de la Ley de Medios en Argentina

Estas se configuran como las primeras lecturas relativas al contexto argentino, en el sentido de embazar las consideraciones hacía la dicha comparación de factores tal lo que refiere a la comunicación y cual lo que dice respeto a la cultura. En esta línea, es muy probable que se hagan falta muchos autores significativos que analicen estos conceptos en otros contextos similares latinoamericanos, pero optamos por compartir estas reflexiones iniciales.

Después del ya hablado proceso de aprobación de la ley y del nivel de involucramiento de la sociedad civil en esto momento, conforme mencionado por Lima, es posible destacar que esta norma representa un paso inicial para la democratización de las comunicaciones, configurando un cambio muy reciente en la actitud de como concebir los medios y sus desdoblamientos simbólicos potenciales. Estos aspectos influyen directamente en la apropiación de la norma por parte de la sociedad civil y por parte del Estado, así como sus relaciones de conflicto y coexistencia.

A partir de una mirada general, nos detuvimos en un primer momento en el artículo10 3, de lo que trata de los objetivos. Acá compartimos algunas expresiones como integración regional latinoamericana; construcción de una sociedad de la información y el conocimiento; alfabetización mediática; promoción de la expresión de la cultura popular; desarrollo cultural; artístico y educativo; acceso a la información pública; medios de comunicación como formadores de sujetos, actores sociales; diferentes modos de comprensión de la vida y del mundo; promoción de la igualdad entre hombres y mujeres; derecho de acceso a la información por personas con discapacidad; preservación y promoción de las identidades y valores culturales de los pueblos originarios.

En el capítulo 5, referente a los contenidos de la programación y, particularmente en el artículo 65, percibimos expresiones como producción nacional, producción propia, producción local, producción independiente. Los demás artículos de este capítulo se refieren a accesibilidad, cuota de pantalla del cine y artes audiovisuales nacionales y protección de la niñez, para citar algunos ejemplos. También la ley discurre sobre atribuciones del órgano reglador, así como de otros representativos de la sociedad civil en referencia al consejo federal de comunicación audiovisual, consejo asesor de comunicación audiovisual y la infancia, defensoría del público, entre otras disposiciones sobre licencias, prestadores, derecho de acceso a los contenidos, publicidad, aspectos técnicos, servicios de radiodifusión del estado nacional, financiamiento, entre otros. Más adelante, menciona términos como desarrollo cultural, artístico y educativo, patrimonio cultural, identidad nacional, derechos humanos.

Nuestra primera impresión acerca de su carácter cultural del punto de vista no meramente contenidista -o, sea de la cultura configurarse solamente como tema para los medios- es la perspectiva desde donde se produce el contenido y desde donde se mira este mismo contenido. En este sentido, hay un indicativo de ampliar el derecho a la información desde la pluralidad de estos lugares y un posible incentivo a la auto-representación, incluyendo a universidades, pueblos indígenas y la propia participación pública - hablamos en el sentido de distinguirla de institucional.

Percibimos, aun, la mención a la alfabetización digital, en la visión de estimular un proceso de pedagógico de producción y compartimiento de contenidos o, mismo, de decodificación, cuando estos estén al alcance. Sin embargo, es necesario tener atención y cuidado cuando de la aplicación de estos conceptos, llevando en consideración maneras de hacer y hablar ya usuales en estos sectores -como para hacer ver y afirmar sus especificidades e identidades, no obstante, puede ser un momento para reflexión sobre el propio repertorio y, además, su ampliación. Lo que cambia, si lo logra hacer la ley, son los discursos y los lugares desde donde son hechos en relación a los contenidos, modos de producirlos, de tener acceso a otras construcciones y códigos de sentido, culminando en una re-significación de las formas de vida, identidad y re-conocimiento.

En adición a los dos puntos comentados -cambio en la perspectiva de donde uno habla y produce, así como la reflexión y ampliación de repertorio-, entendemos que la mudanza también expande hacía a las instancias de participación en lo que se refiere a lo monitoreo, proposiciones, sugerencias y reclamos a partir de los dichos consejos, por la participación independiente u otras instancias de defensoría, por ejemplo.

Acreditamos que en estos lugares estarían inscriptos, así, un modelo cultural de comunicación con las ideas de aprobación y estímulo a la competencia cultural de gente, de modo a suscitar su participación a través de sus mediaciones y contenidos, así como su participación en la gestión; a la socialización de conocimiento y de experiencias de vida a través del estímulo a la discusión desde la hechura y trasmisión de contenidos, culminando en construcciones de redes y de reconocimiento en el sentido de afirmación de la identidad y discursos.
Esta análisis busca reflexionar sobre lo que se encuentra latente en la ley y lo que hay de potencial en ella, de manera que a intentar llevar en cuenta el carácter cultural ampliado de los contenidos percibidos no solamente como producto, pero desde donde proviene, así como de los discursos y procesos simbólicos. Esto también significa llevar en consideración los bienes culturales intangibles involucrados, comprendiendo oficios, maneras de hacer, formas de expresiones y celebraciones que están en muchos casos implícitos en los procesos de hechura, así como los lugares móviles de receptores y productores. Esta primera meditación sobre el tema nos hace percibir maneras teóricas y legitimadas en la ley acerca de la concretización de las ciudadanías comunicativas y culturales. Sin embargo, sabemos que la trayectoria es larga hasta que haya una eficaz aplicación de estas disposiciones en la realidad. Como mencionamos, la ley es un primer desafío para la propuesta transformación.

5.2 Percepciones sobre el modelo de comunicación en La Ley Cultura Viva

Buscamos analizar la ley11 que institucionaliza el Programa Cultura Viva como política nacional de la perspectiva del modelo de comunicación implícito, llevando en cuenta no el aspecto difusionista, pero que percibe los medios como un proceso de re-significación cultural y usos sociales, que en cuanto median ya constituyen un proceso cultural en sí.
En la Ley Cultura Viva encontramos en el 2º artículo, referente a los objetivos, términos como: derechos culturales; producir, generar y difundir iniciativas culturales; protagonismo social en la elaboración y gestión de políticas de cultura; gestión compartida de la cultura; participación social; diversidad cultural como expresión simbólica y actividad económica; estimular iniciativas ya existentes; acceso a los medios de fruición, producción y difusión cultural; explotar la apropiación de códigos, lenguajes artísticos y espacios públicos/privados para la acción cultural.
Los demás artículos tratan de vulnerabilidad social y acceso a los medios de producción, registro y difusión cultural; disposiciones sobre *Pontos* y *Pontões de Cultura*, así como sus asociaciones con escuelas e instituciones educativas, financiamiento a través de convocatorias públicas, bien como sus objetivos. En el artículo 5 se destacan las acciones estructurantes de la políticas basados en intercambios e residencias artístico-culturales; cultura, comunicación y media libre; cultura y educación; cultura y salud; conocimientos tradicionales; cultura digital; cultura y derechos humanos; economía creativa y solidaria; libro, lectura y literatura; memoria y patrimonio cultural; cultura y medio ambiente; cultura y juventud; cultura, niñez y adolescencia; agente cultura viva; cultura circense, entre otros.
Cuanto al modelo de comunicación inscripto en la ley, no percibimos ninguna referencia a los *Pontos de Mídia Livre* como manera directa de incentivo a la comunicación ya adoptada anteriormente por esta política, posiblemente por los impases junto *al Ministério das Comunicações do Brasil*. Sin, embargo entendemos como potencial el eje cultura, comunicação e mídia libre mencionado en artículo 5 para estimular actividades de comunicación para la cultura que tengan en cuenta las mediaciones comunicativas de la cultura, entendiendo lo que la cultura comunica y cuales los dispositivos favorables para constituir el discurso. Las palabras registro y difusión también son recurrentes en la ley, de modo que el modelo de comunicación también per-pasa por ahí, de manera que desplegar reflexiones acerca de la comunicación no se portar de manera instrumental, sino que haciendo percibir experimentaciones culturales y lo usos sociales que la comunicación que estimular o representar.
En esto sentido, la política pode actuar sí, en la activación de la competencia cultural de la gente cuando propone un estímulo a la producción, creación y difusión de iniciativas ya existentes y percibe la comunicación como parte de esto proceso, sea como registro o mismo dejando antever la cultura digital y media libre. Percibimos la socialización cuando también dedica parágrafos específicos para *Pontões de Cultura*, entendidos como nudos articuladores de los *Pontos de Cultura* y, consecuentemente, la política. En lo que se refiere a la ciudadanía cultural y la ciudadanía comunicativa, entendemos que esta ley posibilita un ejercicio de derechos a partir de las prácticas expresivas y legitima los ciudadanos a través de la demanda y proposición por medio de proyectos culturales.

6 Consideraciones Finales

Observamos que en lo que se refiere a políticas públicas de comunicación, Argentina se encuentra en el desafío de aplicar la ley en vigencia desde 2009, momento que toca al cambio de comportamientos sobre conceptos y apropiaciones de comunicación, así como de hacer dialogar intereses de la sociedad civil, sociedad civil organizada, Estado y sector privado. Desde una mirada foránea, entendemos que algunos de los factores que impulsaron su aprobación fue la voluntad política del gobierno actual donde la pone a discusión en su agenda de actividades y la necesidad del involucramiento significativo de los sectores y segmentos de la sociedad civil.

Una norma en Brasil equivalente sería la *Lei Geral de Telecomunicações* de 1962 cuya última actualización fue en el 1997, que carece de significativos reajustes, pues favorece la concentración de los medios y sus contenidos por el sector privado y las elites políticas. En 2009 fue realizada la primera y única *Conferência Nacional de Comunicação*, donde se propuso 672 acciones, que hasta entonces no se perciben avances.En el momento, los movimientos e iniciativas sociales se organizan a poner en trámite una ley de iniciativa popular denominada *Lei da Mídia Democrática* y están en proceso de coleta de 1,4 millón de firmas. Comprendemos que el contexto nacional se encuentra más cerrado para la discusión del tema, limitada a los segmentos relativos a la comunicación y no ampliado a la población en general.

En lo que toca a las políticas culturales, Argentina se encuentra en un proceso de reconfiguración del dicho tema, de forma que su contexto favoreció al desarrollo de gestiones públicas de cultura independientes del gobierno de la nación, con acciones más locales. Según la investigación bibliográfica, hay poca comunicación entre las provincias del interior, aquellas de los grandes aglomerados urbanos y la central y, así, percibimos que hace mucha falta un proyecto nacional de cultura que favorezca la integración de tales gestiones. Aun como contribuciones de la investigación bibliográfica, fue visto que estas gestiones culturales locales muchas veces se orientan hacía la realización de eventos, talleres de formación artística y conservación del patrimonio, sin incorporar un sentido más amplio de acciones culturales. En este contexto, percibimos avances en la construcción de la Ley Federal de las Culturas, siendo esta una de las propuestas referentes al dicho proyecto de integración cultural de nación. El correspondiente en Brasil sería el *Plano Nacional de Cultura*, instituido como ley en el 2010.

Al revés de Argentina, en Brasil las políticas culturales se constituyeron a partir de instancias nacionales que se reflejan en las locales, por lo menos a partir del 2003, a pesar de las iniciativas culturales existieren y funcionaren mismo sin incentivos financieros en épocas anteriores- lo que también puede configurarse como política cultural desarrollada localmente. Sin embargo, desde la fecha indicada, ocurrieron muchos cambios en la manera de intervención del Estado en la cultura, resultando que en el 2004 fue puesto en práctica el *Programa Cultura Viva*, conocido por los *Pontos de Cultura,* que logró modificar tales dinámicas locales. También muchas Secretarias de Cultura fueron creadas en los estados y municipios, teniendo en cuenta que antes de estas intervenciones más acentuadas, tales acciones institucionales de cultura eran desarrolladas en secretarias conjuntas, en general unidas a la de educación o de los deportes o educación.

En cuanto al carácter cultural de Ley de Medios que amplia aquello sentido contenidista, lo que puntualizamos fue aquello relacionado al lugar de la expectativa, del latente, del porvenir. En este sentido, comprendemos como potencial el cambio en la perspectiva donde uno habla y produce lo que influye directamente sobre los discursos y códigos culturales, así como la mudanza en la manera de concebir y ampliar repertorios, haciendo participar más voces e referencias imaginarias. Las transformaciones latentes también pueden ser entendidas desde las instancias de participación en lo que se refiere al monitoreo y proposiciones políticas de la sociedad civil. También interpretado desde la perspectiva del porvenir, el modelo de comunicación ampliado de aquello difusionista de la Ley Cultura Viva, aprobada en el 2014-que se refiere a un aspecto específico de la política cultural brasileira, caracterizada por la legitimación del programa de gobierno *Cultura Viva*-, no hace ninguna referencia directa a los *Pontos de Mídia Livre,* iniciativa implementada en otros momentos del Programa, pero que tuvo algunos impases con el *Ministério das Comunicações do Brasil*. Sin embargo, percibimos la potencialidad significativa del eje *cultura, comunicação e mídia livre* de la dicha ley, pudiendo desplegarse desde ahí iniciativas hacía las mediaciones comunicativas de la cultura. Desde este lugar también es posible que se desencadenen experimentaciones culturales y re-significaciones de la comunicación para la cultura desde los medios, al tener en vista las nuevas apropiaciones de softwares, televisiones y radios libres, por ejemplo. Además de eso, también percibimos el modelo de comunicación cuando se menciona registro y difusión en la ley, al percibir la necesidad de construcción de otras miradas no instrumentalistas sobre estas acciones, que también sean entendidas con la profundidad del lugar, modo de hacer y pensar las dichas actividades.

Bibliografía

Botelho, I. (2001): "Dimensões da cultura e políticas públicas". São Paulo em perspectiva, 15, n.2, 73-83. Disponible en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-88392001000200011&lng=en&nrm=iso&tlng=pt
Acceso en 20 de junio de 2015.
Chauí, M. (2008): "Cultura y Democracia". Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano, 8.
Disponible en http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/cuadernos/chaui/chaui.pdf. Acceso en 10 de julio de 2015.
Margulis, M.; Urresti M. y Lewis. H. (2014): "Introducción". En En M. Margulis, M. Urresti y H. Lewis (eds.): Intervenir en la cultura: más allá de la políticas culturales. Buenos Aires: Biblos. 9-12. Margulis, M. (2014): "Políticas culturales: alcances y perspectivas". En M. Margulis, M. Urresti y H. Lewis (eds.): Intervenir en la cultura: más allá de la políticas culturales. Buenos Aires: Biblos. 13-32
Mata, M. C. (2006): "Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación", Fronteiras: Estudos Midiáticos, 8, n.1, 5-15. Porto Alegre:Unisinos, Disponible en http://seminariodemocratizar.eci.unc.edu.ar/files/6113-18691-1-SM-1.pdf
Acceso en 18 de junio de 2015.
Lima, V. A. (2004): "Sete teses sobre mídia e política no Brasil". Revista USP, 61, 48-57. São Paulo.
Disponible en http://www.usp.br/revistausp/61/05-venicio.pdf. Acceso 12 de junio de 2015.
Martín-Barbero, J. (2001): Oficio de Cartógrafo, Travesías Latinoamericanas de la Comunicación en la Cultura. México: Fondo de Cultura Económica.
Martín-Barbero, J. (1987): De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
Nonato, C. (2014): "Venício Lima: em defesa da democratização dos meios de comunicação". Revista Comunicação & Educação, ano XIX, n.1, 83-92. Disponible em http://www.revistas.usp.br/comueduc/article/viewFile/78571/82623. Acceso en 13 de junio de 2015.
Pallini, V. (1997): El rol del Estado en las políticas culturales. Buenos Aires: Naya. Disponible en http://www.equiponaya.com.ar/articulos/politica05.htm. Acceso en 10 de junio de 2015.
Rubim, A. A.C. (2011): As políticas culturais e o Governo Lula. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.
Rubim, A.A.C (2007b): Políticas Culturais no Brasil: Tristes Tradições. Revista Galáxia, 13, 101-103, São Paulo. Disponible en http://revistas.pucsp.br/index.php/galaxia/article/view/1469/934. Acceso en 11 de mayo de 2015.
Segura, M. S. (2014): "La sociedad civil y la democratización de las comunicaciones en Córdoba". En M.S.Segura [ed.] E. Diaz y M.Villazon [coord.]: Agitar la Palabra: Participación Social y Democratización de las Comunicaciones. San Luis: Ciudadanía, Articulaciones y Contextos. E-book. 21-41
Disponible en http://humanas.unsl.edu.ar/Agitar_la_palabra.pdf. Acceso en 13 de julio de 2015.
Tasat, J. (2014): "Las politicas culturales como políticas públicas: la gestión de la cultura a nivel local". Políticas Culturales Públicas. Sáenz Peña: Universidad Nacional Tres de Febrero.
Turino, C. (2009): Pontos de cultura: o Brasil de baixo para cima. São Paulo: Anita Garibaldi.

***

La comunicación como herramienta de legitimación de las políticas públicas en materia de ciencia y tecnología. *El caso de la Comisión Nacional de Energía Atómica*

Ruben Leonardo Sutelman
Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA)
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES)
Magíster en Políticas Públicas y Gobierno
sutelman@gmail.com

Palabras clave: Nuclear, ciencia, tecnología, política

RESUMEN

Tanto la marcha de un Gobierno como la acción de las organizaciones del Sector Público participan activamente en la construcción de la realidad impresa en el imaginario colectivo de una sociedad. Cada vez más, las gestiones se han ido adaptando a los tiempos "multimediales" hasta encontrar respuestas que legitimen el hacer cotidiano del Estado. La comunicación constituye un elemento vital para fortalecer la lógica democrática y superar la visión del ciudadano como "administrado del aparato burocrático", concepción que ya no resulta suficiente para alcanzar resultados satisfactorios en la relación Estado-sociedad.

En este sentido, la comunicación pública de las ciencias desde el Estado, también está sujeta a esta lógica. Sobre todo en temas que hasta no hace mucho tiempo estaban reservados exclusivamente a espacios del saber teórico científico, en la que los especialistas no se veían interesados en dar cuenta de los desarrollos tecnológicos, sus impactos y beneficios. Y, en muchos casos, si lo hacían era más a título personal que político-institucional.

Los cambios sociales - que entre otras cosas fueron complejizando la relación del Estado con las organizaciones de la sociedad civil - y los mecanismos de participación ciudadana, obligan a los organismos científicos a considerar la comunicación como el facilitador que permite que la sociedad comience a ganar espacios en la reflexión, dando lugar a procesos de construcción de consenso, legitimación y consolidación de imágenes positivas de determinadas políticas públicas.

De este modo, la ponencia pretenderá reflexionar sobre la importancia de la comunicación institucional para legitimar las políticas públicas desde los organismos científicos, entender la coherencia entre las prioridades que fija un gobierno y lo que la sociedad no puede desconocer; reconocer la importancia de mantener estrategias de largo plazo - ya que muchas iniciativas suponen políticas que trascienden una gestión de gobierno - y fomentar la "reversibilidad" de los mecanismos de comunicación para consolidar organismos receptivos a las demandas sociales.

Tanto la marcha de un Gobierno como la acción de los organismos públicos (en tanto instancias ejecutoras de las políticas públicas) participan activamente en la construcción de la realidad impresa en el imaginario colectivo de una sociedad. A su vez -y de manera creciente- las gestiones gubernamentales se han ido adaptando a los tiempos "multimediales" para encontrar herramientas que legitimen el hacer cotidiano del Estado. La comunicación se constituye, así, en un elemento vital para fortalecer la lógica democrática y superar la visión del ciudadano como "administrado del aparato burocrático", concepción que ya no resulta suficiente para concebir una fructífera relación Estado-sociedad.

En este sentido, la comunicación de las ciencias (principalmente sus acciones y resultados) desde el Estado, también está sujeta a esta lógica. Sobre todo en temas que hasta no hace mucho tiempo estaban reservados exclusivamente a espacios del saber teórico científico, en los que los especialistas no se veían en la obligación de dar cuenta de los desarrollos tecnológicos, sus impactos y beneficios para el conjunto de la sociedad. Y cuando esto sucedía, resultaba -en muchas ocasiones- más una decisión personal antes que político-institucional.

Los cambios sociales -que entre otras cosas fueron complejizando la relación del Estado con las organizaciones de la sociedad civil- y los mecanismos de participación ciudadana han ido obligando a los organismos científicos a considerar la comunicación como un facilitador que permite que la sociedad comience a ganar espacios en la reflexión sobre el papel de la ciencia, su importancia estratégica y la ponderación de sus beneficios, dando lugar a procesos de construcción de consenso, legitimación y consolidación de imágenes positivas de los organismos científicos nacionales, con el consiguiente fortalecimiento del prestigio y la reputación de determinadas políticas públicas.

En este sentido, este trabajo se propone una reflexión sobre la importancia de la comunicación institucional para:

- **Legitimar las políticas públicas desde los organismos científicos.**

- **Entender la coherencia entre las prioridades que fija un gobierno y las necesidades latentes y manifiestas de la sociedad.**
- **Reconocer la importancia de mantener estrategias de largo plazo, puesto que muchas iniciativas suponen políticas que trascienden la gestión de un gobierno.**
- **Fomentar la "reversibilidad" de los mecanismos de comunicación para consolidar organismos receptivos a las demandas sociales.**

Como objetivo secundario, presenta lineamientos de un modelo de planificación de la comunicación (sus características, prioridades, desafíos y limitaciones) que acompaña a la actual gestión de la Comisión Nacional de Energía Atómica.

Orígenes de la comunicación política y la legitimidad

La importancia creciente de la comunicación en la gestión de gobierno en las últimas décadas corrió de la mano con la evolución de los medios de comunicación, la necesidad de atender las demandas de información de la sociedad y la importancia de generar consensos sociales en torno a las iniciativas gubernamentales. En algunos casos, esto dio paso a distintas calificaciones -en general de tono peyorativo- en torno a estas acciones comúnmente conocidas como "la construcción del relato oficial", "la retórica gubernamental", "los mitos de gobierno", o "la apelación al marketing político".

Si bien la utilización de técnicas de persuasión provenientes de distintas disciplinas en constante evolución (como la publicidad, las relaciones públicas, las encuestas de opinión, la prensa, el marketing, entre otras) tuvo un fuerte desarrollo en los últimos 50 años, las técnicas de comunicación política constituyen una sofisticación de los primeros esfuerzos por desarrollar este tema, que data de varios siglos atrás. Algunos autores plantean su origen en la primera teoría de Aristóteles plasmada en su obra Retórica[1133], mientras que para otros han sido, en realidad, conocidas y utilizadas antes aún.

Lourdes Martín Salgado (2002:29) sostiene que algunas técnicas de persuasión parecen particularmente modernas, porque las usan los profesionales del marketing contemporáneo. Cita a J.C. McCroskey quien en An Introduction to Rhetorical Communication (Prentice-Hall 1972), asegura que uno de los primeros ensayos sobre la persuasión fue escrito en torno al 3000 a.C. Se trata de un ensayo dirigido al hijo mayor del faraón Huni, con consejos sobre cómo comunicar eficazmente.

Otros - como Barrio Gutiérrez, José (1984). López, Ricardo (1997). Zeller, Eduard (1955). - sostienen que los sofistas fueron una suerte de predecesores de los consultores políticos contemporáneos porque fueron ellos quienes empezaron a pensar en la elocuencia *"no como un don de los dioses o un talento innato, sino como algo que podía ser enseñado y aprendido"*. También podemos pensar que el antecesor de los críticos de la comunicación política se encuentra en la Grecia clásica: Platón; quien tildó a los sofistas de embaucadores y a la retórica de peligroso pseudo-arte.

Los educadores profesionales que fueron de ciudad en ciudad -en momentos en que Grecia pasaba de un sistema aristocrático a uno democrático- conocidos como sofistas habían tomado la retórica surgida de los juicios ante los tribunales. Quienes entonces utilizaron su sabiduría para estos fines prácticos fueron Gorgias, Protágoras, Prodicus, Hipias, Antífona, Trasímaco e Isoócrates, entre otros.

La escasez de obras escritas por los sofistas dan cuenta de una mirada pragmática sobre la persuasión y el conocimiento actual sobre su labor quedó en manos de sus críticos: el ya mencionado Platón y, en menor medida, Aristóteles[1134], quien en realidad fue capaz de encontrar una síntesis entre la verdad que busca la filosofía y los medios que brinda la retórica para alcanzarla.

Pero más allá de los reproches de Platón sobre la verdad, los fines y la ética, lo cierto es que entre los méritos reconocidos a los sofistas aparecen los conceptos relacionados a la persuasión en la política. Ellos son los creadores de una nueva cultura en donde ya no es el respeto a la autoridad consagrada sino la reflexión la que orienta la vida de los hombres: *"Pues bien, Grecia adquirió este tipo de cultura gracias a los sofistas quienes enseñaron a los hombres a formarse pensamientos*

[1133] Aunque no se conoce con certeza cuándo fue escrita la Retórica de Aristóteles, se acepta como fecha aproximada el año 336 a.C.
[1134] Si bien fue discípulo de Platón, y por ende filósofo como él, en la disputa contra los sofistas cercanos al poder Aristóteles en *Retórica,* ubica a la persuasión en su lugar: las técnicas son medios útiles a un fin.

acerca de todo lo que estaba llamado a tener vigencia para ellos; por eso, su cultura era tanto una cultura filosófica como una formación en las normas de la elocuencia", sostiene Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1985:13)

Conceptos como consenso, legitimidad, reputación -entre otros- constituyeron el sustento de aquellas reflexiones. En definitiva, el reconocimiento a la comunicación como un elemento de consolidación, fortalecimiento y plasmación de la legitimidad de un gobierno obedece a la necesidad de entender que la legitimación jurídica requería una legitimación social para facilitar la gobernabilidad.

Más contemporáneamente, Giandomenico Majone (1997) retoma la importancia de la retórica y afirma que *"la política pública está hecha de palabras. En forma escrita u oral, la argumentación es esencial en todas las etapas del proceso de formulación de políticas. Hay discusión en toda organización privada o pública, y en todo sistema político, incluso en una dictadura; pero se encuentra tanto en la base de la política y de la política democrática, que se ha llamado a la democracia un sistema de gobierno mediante la discusión. Los partidos políticos, el electorado, la legislatura, el ejecutivo, los tribunales, los medios de difusión, los grupos de interés y los expertos independientes intervienen en un proceso continuo de debate y mutua persuasión."*

Esta persuasión sustenta el consenso. Según el Diccionario de Ciencia Política, definido por Lucio Levi en Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola y otros (1991:862), el significado específico del término legitimidad consiste en la existencia *"en una parte relevante de la población de un grado de consenso tal que asegure la obediencia sin que sea necesario, salvo en casos marginales, recurrir a la fuerza."* De esta manera, *"todo poder trata de ganarse el consenso para que se le reconozca como legítimo, transformando la obediencia en adhesión"*.

Más allá del análisis de los procesos de legitimación -de carácter jurídico y sociológico que sostiene Majone- hoy debe considerarse el rol fundamental que en las sociedades modernas juegan los medios de comunicación y la opinión pública. Y en ese sentido, hacer una discriminación entre realidad y percepción contribuye a la comprensión del fenómeno de legitimidad desde la teoría social.

Jurgen Habermas (1988) considera que la crisis de legitimación del estilo burocrático del Estado (incapaz de cumplir con las promesas del estado de bienestar) obligó a los gobiernos capitalistas a obtener mayor lealtad de las masas para sostener una base mínima de consenso. Esta es solo una mención al problema esbozado por Habermas, quien pone de manifiesto la centralidad del tema del consenso en los gobiernos del mundo capitalista y sostiene la necesidad de una opinión pública motivada, a partir de un Estado que brinde respuestas a sus expectativas y demandas.

Para otros autores[1135] el problema de la dominación queda desplazado del centro de la discusión, pero el valor asignado a la comunicación resulta vital en los sistemas democráticos. Desde este punto de vista, la legitimidad es un capital que se consigue diariamente por medio del consenso y que desde la teoría social de la comunicación constituye un mecanismo que tiene efectos psicológicos, sociales y culturales sobre la opinión pública, en directa relación con la gestión de las políticas públicas y la imagen de los funcionarios públicos**. Por lo tanto, además de la legitimidad constitucional que tiene un gobierno democrático, la construcción del consenso es un elemento necesario para mantener la legitimidad de la gestión y así afianzar la gobernabilidad.**

El marco teórico del cual parte este trabajo adhiere al "construccionismo", en tanto que entiende que la realidad es construida a partir del lenguaje y que dicha construcción social es permanentemente influida por un plano simbólico.

Comunicación de gobierno en evolución

Lejos de una mirada conspirativa sobre el rol de la comunicación en las sociedades modernas -y de las teorías de la manipulación que analizan con más fuerza la voluntad del emisor que la capacidad del receptor a reprocesar lo que recibe-, sumamos a la capacidad del lenguaje, el componente didáctico y una obligación que consideramos básica del Estado en tanto garante del bien común: fortalecer los procesos de comunicación que tiendan puentes entre el sector público y la sociedad.

[1135] Elizalde, Luciano en "La Comunicación Gubernamental" (2006:180) cita a Bert y Michael Useem -autores de Government Legitimacy and Political Stability- diciendo que la legitimidad es un mecanismo que permite más estabilidad y mayor continuidad, en el caso de que la legitimidad sea, además de jurídica, también social. También invoca a Norberto Bobbio, "Estado, Gobierno y Sociedad. Por una teoría General de la política", que afirma que la legitimidad no solamente tiene un valor doctrinario; y Hannah Arendt, "Crisis de la República", que precisa que cuando el poder es coactivo también necesita del consenso.

De aquí surge nuestra creencia de que en las sociedades democráticas la legitimidad social constituye un insumo fundamental para la acción de gobierno. Queda de manifiesto, entonces, que el "crédito" de legitimidad que la comunicación puede ofrecer a la gestión constituye una instancia capaz de consolidar la fortaleza de una gestión de gobierno.

Según Luis Stuhlman (2001:71) *"los gobiernos se han visto obligados no solo a preocuparse por las políticas -por lo que se hace desde el gobierno -, sino también por convencer a la sociedad de lo que hacen (…) Las decisiones de gobierno vienen cada vez más montadas sobre una estrategia para que la sociedad acepte una determinada política"*.

A tal punto gana en importancia la necesidad de un gobierno de legitimar sus acciones políticas, que la comunicación -que contribuye a generar **consenso**- por momentos deja de ser un medio y se convierte en un fin estratégico de la gestión gubernamental. Luciano Elizalde (2006:168) -basado en Norbert Elías- sostiene que el desarrollo del proceso de consenso-disenso permite pensar una serie de fases para construir un modelo de acciones y de efectos que permitan superar los cambios dialécticos que se producen. Esto contribuye a paliar percepciones negativas: *"**este proceso** de espiral de consenso-disenso comienza en los cambios en la **reputación** de un agente responsable de la política del Estado, sea una persona (el presidente, gobernador o intendente) o una organización (todo un gabinete o una secretaría). En el muy corto plazo, siguen los cambios sobre la **credibilidad** que la reputación origina y sobre la **legitimidad** que esta credibilidad le ayuda o le impide conseguir. En el más largo plazo, los cambios de legitimidad -pero también de la reputación y la credibilidad- afectan la **institucionalidad** y la **confianza** en personas, en grupos o en organizaciones del gobierno."*

De este modo, se evidencia que ante situaciones problemáticas para los gobiernos la eficacia en la gestión instrumental de las políticas requiere una estrategia de comunicación que la complemente.

Pese a que existen modelos teóricos, análisis de casos y evaluaciones de discursos políticos, la comunicación gubernamental evidencia un desarrollo aún insuficiente. Mario Riorda (2006:21) sostiene que *"es la menos abordada dentro del campo de estudio de la comunicación política, sea desde perspectivas académicas como desde miradas profesionalistas en lo que se conoce como consultoría política. Además, el corpus dominante de los escritos tiene dos tipos de características asociadas a los perfiles antes mencionados: unos priorizan la cuestión de los efectos de la comunicación política, como objeto de estudio en tanto 'un intento de manipulación', mientras que otros priorizan la efectividad en tanto éxito de la comunicación política"*, es decir ligada a resultados.

Agregamos aquí que, si bien la Bibliografía existente sobre comunicación política prioriza el análisis de los procesos electorales, recientemente comenzó a cobrar relevancia la reflexión sobre la comunicación política de la gestión de gobierno desde una perspectiva estratégica para comprender los procesos de generación de consenso y legitimidad social.

El caso de la Comisión Nacional de Energía Atómica

Esta dinámica es la que va generando en los distintos organismos públicos la necesidad de conformar estructuras de comunicación que atiendan esta realidad de exigencia de legitimación de las políticas gubernamentales.

El órgano rector de la política nuclear en Argentina - la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) -, no escapa a esta circunstancia. Crea en mayo de 2011 su Gerencia de Comunicación Social, con la voluntad de darle organicidad a sus iniciativas dispersas de relación con la comunidad y divulgación científica, buscando fortalecer sus vínculos con la sociedad.

Podemos decir que, de alguna manera, esto constituye un pasaje de la divulgación asistemática de actividades a la posibilidad de darle un marco político-institucional de logros y avances de gestión, alineados a los objetivos estratégicos del organismo.

Así, la concepción sobre la divulgación personal, individual y parcelada -generalmente enfocada a impactar en el entorno de una actividad particular- abre paso a una acción comunicativa en un contexto de gestión amplio, vinculado a cuestiones tecnológicas de impacto social, en un marco ajustado a temas estratégicos, no aislados.

Lo contrario supone la falta de una estrategia, es decir espasmos de comunicación que no se vertebran entre sí con ninguna lógica. Hoy la Comunicación Institucional de la Ciencia y la Tecnología desde el sector público tiene como desafío demostrar que gran parte de la investigación y los desarrollos tecnológicos no son compartimentos estancos aislados de la realidad social, sino dominios fuertemente imbricados, cuyo hilo conductor son las políticas públicas al servicio del crecimiento, el desarrollo social y la mejora en la calidad de vida de los ciudadanos.

Esto plantea un desafío adicional para los investigadores y científicos por dos cuestiones centrales: ya no solo deben compartir un espacio con quienes contribuyen a la "traducción" de sus desarrollos, sino que también deben entender su tarea en el marco de unas prioridades de gestión diseñadas con un enfoque integral de la actividad científico-tecnológica (aunque es claro que siguen constituyendo un elemento fundamental, solo que en un proceso más amplio que los contiene).

En el primer aspecto, por la necesidad de adaptarse a un lenguaje y un conjunto de técnicas que le son ajenas para vincularse con un destinatario que ya no se conforma con la mera información, sino que solicita explicaciones y resultados. De alguna manera, se trata de romper con un modelo dominante que ha recibido importantes críticas, por ejemplo de Miguel Alciba (2009) *"porque adopta un punto de vista preceptivo, en el que la ciencia ocupa el lugar preeminente de la jerarquía cognitiva. Es un modelo que entronca claramente con las premisas de la ideología cientificista: solamente son los científicos los que poseen el conocimiento y la experiencia necesarios para llevar a cabo la actividad divulgativa, por lo que indefectiblemente se sitúan en una posición rectora con respecto al público profano."*

En el segundo aspecto, porque si se considera que la actividad tecno-científica se desarrolla en el marco de un proyecto colectivo de actuación -en el que todos sus componentes trabajan de forma sinérgica para alcanzar unos determinados objetivos de política pública- es más fácil entender el papel que en este contexto desempeña una estructura de comunicación, sobre todo en un organismo con instalaciones a lo largo y ancho del país y con actividades muy diversas, como es el caso de la CNEA.

A veces, en el largo proceso de formación en la que los científicos han adquirido su competencia profesional -necesaria para desempeñar su cometido en el seno de un organismo tecno-científico- se descuidan los aspectos globales de una gestión que deben estar al servicio de las prioridades institucionales por sobre las del "laboratorio".

En este sentido, su correlato comunicacional constituye la falta de vinculación de las actividades de divulgación con los objetivos, misiones, funciones y valores institucionales definidos por quienes encabezan el organismo.

La realidad institucional de la CNEA

La Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) perteneciente al Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, es el organismo de referencia del desarrollo nuclear en Argentina y un actor destacado en el área de la ciencia y la tecnología de nuestro país. Precursor en el desarrollo de la tecnología de punta en Argentina, posee hoy tres centros atómicos y cuatro regionales en distintos puntos del país, además de numerosas empresas e instituciones asociadas.

Creada el 31 de mayo de 1950 por el entonces presidente Juan Domingo Perón, su misión es la de asesorar a las autoridades nacionales en la definición de la política nuclear y llevar a cabo investigaciones y desarrollos tecnológicos que contribuyan a mejorar la calidad de vida del conjunto de la sociedad, siempre en el marco de los usos pacíficos de la energía nuclear.

Contemplando las necesidades de una mayor autonomía tecnológica para nuestro país, la CNEA lleva adelante acciones vinculadas con:

- La generación de energía nucleoeléctrica a gran escala.
- La exploración y producción de uranio y combustibles nucleares.
- La seguridad medioambiental y la gestión rigurosa de materiales radiactivos.
- La aplicación de la tecnología nuclear en el sistema nacional de salud.
- La innovación y transferencia tecnológica para el entramado productivo nacional.

Estas actividades responden a una política institucional de calidad y seguridad que ha sido pionera en Argentina y que le ha dado al país un lugar de liderazgo en la región y un gran prestigio a nivel mundial.

La producción de conocimiento científico- técnico es una marca distintiva de la CNEA. Contar con este capital intelectual le permitió diseñar y construir de manera competitiva reactores de investigación que se han exportado a Perú, Argelia, Egipto y Australia; y participar activamente en el desarrollo y sostenimiento de las centrales nucleares a cargo de Nucleoeléctrica Argentina (Atucha I y II y Embalse), que tienen la capacidad de abastecer cerca del 10% de la demanda de electricidad del país.

Hoy cuenta con laboratorios, equipamiento y profesionales del más alto nivel para realizar investigaciones y trabajos en beneficio del conjunto de la sociedad y que impulsan el crecimiento nacional.

También cuenta con la capacidad para implementar diferentes proyectos que vinculan a la energía nuclear con la vida cotidiana de millones de argentinos, en distintos rubros, entre ellos:- Salud: produce los radioisótopos que necesita el sistema de salud para realizar tareas de diagnóstico por imágenes y tratamiento de enfermedades oncológicas y cardiovasculares.
- Medio ambiente: monitorea la calidad del agua, el suelo y el aire; mide la toxicidad de diferentes elementos; realiza el tratamiento de efluentes industriales y residuos hospitalarios.
- Industria, alimentos, actividades agropecuarias: esteriliza materiales biomédicos (gasas, jeringas, prótesis, entre otros); prolonga la vida útil de alimentos; modifica las propiedades de materiales para nuevos usos en la industria; realiza estudios de fertilidad de suelos; controla plagas producidas por insectos, entre muchas otras aplicaciones.

La formación de profesionales es una de las prioridades de la CNEA en su vínculo con la comunidad. Para ello creó tres institutos -mediante acuerdos con diferentes universidades nacionales- en los que se pueden cursar carreras de grado como Física, Aplicaciones Nucleares, Ingeniería Mecánica, Ingeniería en Materiales y numerosos posgrados y doctorados de nivel mundial. Ellos son:
- El Instituto Balseiro / Centro Atómico Bariloche.
- El Instituto de Tecnología Prof. Jorge A. Sabato / Centro Atómico Constituyentes.
- El Instituto de Tecnología Dr. Dan Beninson / Centro Atómico Ezeiza.

La CNEA garantiza el acceso a estos centros académicos mediante un sistema de becas para que los alumnos puedan disponer de dedicación exclusiva a su formación.

Actualmente, sus dos iniciativas emblemáticas son el proyecto CAREM y el RA10, que se enmarcan en el Plan de Reactivación de la Actividad Nuclear en Argentina lanzado por el Gobierno Nacional en 2006. Se trata de proyectos de gran valor estratégico para el sistema industrial-tecnológico de nuestro país:
- El CAREM25 es el primer reactor de potencia 100% argentino. Este proyecto posiciona a nuestro país como uno de los líderes mundiales en el segmento de reactores de baja potencia. El primer prototipo CAREM estará emplazado en la localidad de Lima, provincia de Buenos Aires, donde ya se encuentran en avance las obras de infraestructura. Generará una potencia de 25 megavatios eléctricos y observará un riguroso estándar de seguridad mediante soluciones de alta ingeniería que simplifican su construcción, operación y mantenimiento. La mayor parte de sus insumos, componentes y servicios vinculados serán provistos por empresas nacionales calificadas bajo los estándares internacionales de calidad supervisados por la CNEA.
- El reactor de investigación multipropósito RA-10 brindará fundamentalmente tecnología para la salud pública. La CNEA lleva adelante el diseño, construcción, puesta en marcha y operación de este reactor. El emprendimiento es fruto de un acuerdo entre Argentina y Brasil que estableció una cooperación bilateral en materia de recursos humanos, tecnológicos, financieros y de complementación industrial. Se montarán dos reactores (uno en cada país) que tendrán capacidad para abastecer totalmente la demanda local y cerca del 40% del mercado mundial de radioisótopos, elementos que sirven para diagnóstico y tratamiento de enfermedades. El reactor RA-10 también se utilizará para ensayos e investigación científica.

Hacia una estrategia de comunicación para la tecnología nuclear

Como se puso de manifiesto hasta aquí, la vasta cantidad de actividades que desarrolla la CNEA (deberíamos sumar muchísimas otras que van desde el diseño de combustibles hasta el enriquecimiento de uranio, pasando por proyectos de energía solar, entre otras); sus más de 65 años de trayectoria y la amplia red de instituciones con las que interactúa, convierten a este organismo y sus temas asociados en una fuente de novedades en avances tecnológicos muy importante para la sociedad argentina.

Para definir los supuestos que deben orientar una estrategia de comunicación para el organismo, además de esta multiplicidad de factores, debemos considerar especialmente otros aspectos que hacen de la tecnología nuclear un tema complejo en relación a sus implicancias.[1136]

En primer término, es preciso poner en contexto el lugar desde el que se encara una política de comunicación, lo cual inhibe cualquier intento de descalificación, por un lado, y pretensión, por

[1136] La complejidad radica en la multiplicidad de factores que deben tenerse en cuenta para su análisis, desde los aspectos tecnológicos, científicos, socioeconómicos, políticos, ambientales y sus consecuencias en el desarrollo de la sociedad moderna, hasta el fenómeno de la percepción social que hay sobre el tema.

otro, de suponer que estamos frente a una verdad revelada o una fórmula mágica que nos guiará al éxito.[1137]

Nuestro enfoque surge de la reflexión sobre el rol que cumple un organismo público estatal. Es decir, la instancia "operativa" que plasma, concreta, consolida la "promesa de un proyecto político", en este caso vinculado con el campo científico-tecnológico.

En segundo término, no podemos obviar que el lugar en el que nos paramos para pensar una estrategia de comunicación desde el Estado tiene que ver -indefectiblemente- con el bien común, que en este caso también implica la consolidación de un sistema energético con variedad de fuentes de abastecimiento, el desarrollo del sistema de ciencia y técnica nacional y el crecimiento económico del país de manera sustentable.

Es en esta perspectiva que pensamos nuestra tarea comunicacional sobre la tecnología nuclear.

Así concebido, el Estado no es cualquier Estado. Es un Estado que en estos últimos diez años ha fortalecido las competencias de un Sector Público que había sido desguazado y desmantelado. Su rol activo a partir del año 2003 ha definido claramente prioridades, a la par de reconstruir su capacidad de gestión.

Este Estado asume el desafío de planificar y gestionar el desarrollo y el crecimiento en medio de un cambio de paradigma en el que el Estado burocrático (aquel que exclusivamente funcionaba por normas sin tener en cuenta al ciudadano y las demandas sociales, en definitiva los beneficiarios de su accionar) ya no da respuestas a una sociedad que exige formar parte en la toma de decisiones, que demanda que su voz sea escuchada y tenida en cuenta.

Es en este punto en el que debemos detenernos para comprender las responsabilidades que le caben a las organizaciones públicas, pero también a las organizaciones de la sociedad civil. El fomento de la participación ciudadana requiere partir de una base de información rigurosa. Como ya vimos, los especialistas en comunicación reconocen el valor de la persuasión en los procesos comunicacionales, pero también la diferencia que existe con la manipulación (o el intento de) que coarta la libertad, que condiciona la opinión de las personas y que, basada muchas veces en miedos irracionales, genera incertidumbre y temores en la comunidad.

El caso de las aguas de Ezeiza es emblemático en este sentido. Con fecha 4 de marzo de 2013, el Juzgado de Lomas de Zamora dictó sentencia en la causa por la presunta contaminación del agua en Ezeiza. Allí resolvió aceptar los resultados de las pericias realizadas por CIEMAT (Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas), desestimar la denuncia y archivar la causa. Esto significa que, después de casi doce años, la justicia se ha expedido de modo definitivo, estableciendo que no hay contaminación ocasionada por el accionar del Centro Atómico. Durante esos años, diferentes organizaciones utilizaron el caso para volcar de manera infundada sospechas, que provocaron preocupación y pánico en la comunidad cercana al Centro Atómico, poniendo en duda el accionar de instituciones públicas de reconocido prestigio. El proceso también demandó altísimos costos judiciales a la sociedad y a los pobladores, que siguiendo "recomendaciones" poco fundadas realizó importantes gastos para evitar el uso de agua potable o incluso para bañarse, supuestamente "para proteger su salud".

La responsabilidad de la que hablamos es un acto de buena fe. Así, la comunicación de lo nuclear se enfrenta a estos desafíos que muchas veces constituyen un contra-discurso basado en el marketing, que instala y consolida mitos, verdades a medias, prejuicios con golpes de efecto que cargan de sentido a la comunidad en esta materia, forjando, a veces, tomas de posición claramente contraproducentes para la misma y el conjunto de la sociedad.

¿Qué decir?

De todos modos, aparecen verdades incontrastables en torno a un tema de mucha importancia en el desarrollo científico-tecnológico de nuestro país y que, de alguna manera, constituyen los ejes comunicacionales de la Comisión Nacional de Energía Atómica.

No nos referimos exclusivamente a cuestiones científico-tecnológicas, sino de su implicancia en el desarrollo del país.

Podría decirse mucho sobre esta tecnología, pero como las reglas del arte de la comunicación lo señalan, es importante concentrar los ejes temáticos en algunos pocos aspectos que abarquen lo prioritario del tema:

[1137] Los apocalípticos de esta tecnología consideran que hay intereses ocultos en juego en torno a la energía nuclear, polarizando muchas veces la cuestión de manera maniquea entre quienes están a favor de la vida y los que no. Entre los están a favor, encontramos en ocasiones actitudes fundamentalistas cuyo correlato comunicacional impide la discusión y disidencia en relación al tema.

1) Argentina es uno de los 15 países del mundo con un **desarrollo científico tecnológico de punta** que le permite dominar todos los aspectos vinculados al manejo del ciclo del combustible nuclear para usos pacíficos (desde la exploración de uranio hasta la generación de nucleoelectricidad, pasando por múltiples aplicaciones). Esta realidad vertebra nuestra estrategia de comunicación. Por un lado, nos permite dar a conocer el rol que juega en el mundo nuestro país en esta materia. Una cuestión tan globalizada como el desarrollo nuclear permite que muchos científicos argentinos se constituyan en referencia obligada en distintas cuestiones relacionadas con los temas nucleares. Y por otro, presentarnos en sociedad de manera integral[1138] para describir las actividades de la CNEA.

2) El manejo de esta tecnología permite reafirmar la **soberanía** argentina y nuestra capacidad autónoma de desarrollo en esta materia. No existen demasiados campos (sobre todo en el área del conocimiento) en el que nuestro país pueda hacer esta afirmación. Esta capacidad no se adquirió de un día para el otro: es fruto de la constancia y una larga historia de esfuerzos y dedicación por más de 60 años de los científicos argentinos.

3) La industria nuclear crea un **círculo virtuoso de desarrollo** y fortalece los sectores de la economía ligados a la producción de servicios y productos vinculados con la actividad. El fuerte componente argentino en el desarrollo de dos proyectos emblemáticos como el CAREM y ATUCHA II (como también el previsto para ATUCHA III), así lo demuestran.
El impulso de estos proyectos no constituye acciones aisladas o espasmódicas de un grupo de científicos y técnicos, sino que fueron concebidas en el marco del relanzamiento del Plan Nuclear Argentino (2006), consolidando la importancia que la energía nuclear tiene para el desarrollo socio-económico del país.

4) El sostenido crecimiento económico de la última década ha incrementado notoriamente la **demanda de energía eléctrica,** haciendo imperioso utilizar variadas fuentes de energía, entre ellas la nuclear.
Su contribución no solo radica en la capacidad energética del uranio, sino en que no genera gases que dañan la capa de ozono, lo que sí sucede con la quema de combustibles fósiles. La próxima puesta en marcha de Atucha II -después de tantos años de abandono y desidia- y los nuevos desarrollos como el CAREM, un novedoso reactor modular diseñado íntegramente en Argentina, constituyen claros ejemplos de una política comprometida en ese sentido.

5) Las múltiples aplicaciones que generan **beneficios directos para la comunidad** en temáticas tan variadas como la industria, el agro, los alimentos, el patrimonio cultural, la física forense, entre otras, que utilizan técnicas nucleares para mejorar los productos y servicios que reciben a diario millones de argentinos. Sin olvidar la valiosa contribución en materia de salud generada a partir de la producción de radioisótopos de uso médico y los servicios de medicina nuclear tanto para diagnóstico como para tratamiento de variadas patologías. También en este aspecto nuestro país constituye una referencia obligada en el mundo, especialmente para toda Latinoamérica.

¿Cómo decir?

Definidos los ejes, cabe reflexionar sobre el modo de canalizar la información. Y en este caso, pensar en los medios masivos de comunicación requiere conocer las lógicas que sostienen el concepto de información en la mayoría de los medios masivos de occidente, más vinculados a una lógica de la información del tipo “el hombre que mordió al perro” o a defender intereses políticos, económicos y corporativos.

El imperativo periodístico dominante de la búsqueda de alto impacto a través de hechos trágicos consumados en cualquier materia, la escasez de espacios de reflexión, la avidez por fomentar debates con distintos niveles de análisis sobre un mismo tema[1139], no constituyen un buen contexto para las informaciones de tipo nuclear.

Tampoco las valoraciones político-económicas que sostienen algunos medios -en ocasiones disfraces de otros intereses- que cuestionan la sustentabilidad de determinadas iniciativas públicas.

[1138] Si bien la CNEA posee muchos otros desarrollos y actividades afines, las iniciativas sustantivas están contenidas en lo que se conoce como el Ciclo del Combustible Nuclear.
[1139] No hay duda sobre la importancia de debatir el tema, pero en ocasiones hemos asistido a discusiones donde se contrastan las implicancias políticas del uso de la tecnología nuclear para el desarrollo del país en el contexto internacional, por un lado vs. las supuestas consecuencias medioambientales en el corto plazo, por otro, provocando gran confusión en el auditorio.

De esta manera, la tecnología nuclear aparece desdibujada en su importancia estratégica en términos políticos, científicos y tecnológicos al quedar asociada -muchas veces- a valores negativos, seguramente relacionados de manera directa a su "pecado original": el lanzamiento de la bomba atómica en 1945.[1140]

Claramente hay excepciones. Pero son solo eso: excepciones.

En este sentido, fortalecer los canales de comunicación con la comunidad, se convierte en un tema tan sensible como indispensable, que requiere de medios directos de comunicación capaces de mostrar y profundizar en los usos pacíficos de la tecnología nuclear que caracteriza históricamente a nuestro país. Es decir, canales propios que permitan un contacto directo con distintos públicos.

La reversibilidad que permiten estos canales -en la que podemos obtener información de lo que la comunidad quiere y espera de este tema, recabar sus inquietudes y poder interactuar en un proceso que supone bidireccionalidad- constituyen lo que creemos es una verdadera comunicación, capaz de influir sobre valores, actitudes y conductas, a los que muchas veces la mera información referencial no alcanza.[1141]

Las redes sociales constituyen hoy un canal adecuado para estas estrategias, como también la participación en ferias, muestras y actividades de divulgación. En este sentido, Tecnópolis[1142] ha resultado un espacio ideal para instalar este tipo actividades y apreciar el patrimonio científico tecnológico argentino en general, legitimando una política pública que corrió el velo sobre estos temas, para que toda la sociedad valore el esfuerzo y la capacidad de las organizaciones públicas y privadas que resultan en prestigio y desarrollo para el país.

Por estos canales y con distintos soportes (gráficos, audiovisuales y electrónicos) creemos que no solo estamos contribuyendo al conocimiento y al debate sobre nuestra materia, sino que hemos estimulado y ayudado a definir vocaciones de jóvenes que no habían tenido mayor contacto con esta realidad. Debemos decirlo: tal vez este aspecto de la tarea es el que más gratificaciones nos brinda.

A modo de conclusión: más interrogantes

El panorama que se presenta actualmente para la actividad nuclear es promisorio. Como hemos descripto, el desarrollo de esta tecnología no solo abarca la generación de la nucleoelectricidad -aunque representa su actividad primordial- sino que también incluye múltiples actividades para el beneficio de la sociedad argentina, tales como la medicina, las aplicaciones en la industria, el desarrollo de nuevas tecnologías, entre otras.

El desafío comunicacional que la CNEA enfrenta consiste en promover y afianzar la aceptación pública de la actividad nuclear con fines pacíficos y su imagen institucional como referente del sector, mediante la implementación continua de un plan de comunicación interna y externa, de modo tal de instalar al organismo como un referente confiable sobre las actividades nucleares y posicionarla como el núcleo de una red de instituciones y empresas dedicadas al desarrollo de la tecnología nuclear.

La misión y la visión del actual plan de comunicación se vinculan con esta afirmación que requiere de una condición necesaria - aunque no suficiente para su eficacia - que radica en que cada uno de los profesionales, técnicos y científicos, se reconozcan como parte de un todo; en el que los objetivos de cada sector que compone la CNEA, debe estar al servicio del objetivo general de la institución, enmarcada, a la vez, en los lineamientos de política pública vinculados al crecimiento, la producción y el desarrollo sustentable.

En este camino, encontramos que la formulación de preguntas puede constituir un buen ejercicio para comunicar lo nuclear. Hasta aquí solo hemos esbozado algunas que contribuyen al diseño de una estrategia de comunicación.

A esas preguntas (sobre las que nos hemos referido como el qué y el cómo) les continúan muchas otras, como pensar a quién decir, cuándo decir, dónde decir; sin olvidar el necesario diagnóstico previo, indispensable al momento de considerar no solo los contextos políticos, sociales y

[1140] Hace pocos días se conmemoró el 68 aniversario de uno de los capítulos más nefastos de la historia de la humanidad, cuando el 6 de agosto de 1945 el bombardero estadounidense B-29 bautizado "Enola Gay" lanzó la bomba atómica en Hiroshima ocasionando 140.000 muertes y tres días después otras 70.000 en Nagasaki.

[1141] La mera información no constituye por sí sola un disuasorio. Muchas veces se considera que brindar información basta para modificar conductas. El fracaso de las campañas antitabaco (a través de las marquillas por ejemplo con la leyenda fumar es perjudicial para la salud) son un claro ejemplo de que la información no siempre tiene impacto en las actitudes de una persona.

[1142] Es la megaferia de ciencia, tecnología y arte impulsada por el gobierno nacional en 2011 en el marco de los festejos por el bicentenario de la Revolución de Mayo, que en 2013 va por su tercera edición.

económicos que condicionan un proceso de comunicación, sino también la percepción social que hay en torno al tema.

En este sentido, estudios recientes dan cuenta del alto nivel de desconocimiento de la sociedad sobre las características de las actividades nucleares[1143] y la consecuente falta de opinión en esta materia, lo que nos sugiere la desafiante tarea que tenemos por delante. Tarea que no debe entenderse como un resorte exclusivo de un grupo de "expertos", cuyas respuestas siempre resultarán insuficientes para abarcar la diversidad de la potencial demanda de información que cualquier estrategia de comunicación estimula.

En definitiva, fortalecer la participación ciudadana en torno al tema nuclear, nos obliga a cumplir responsablemente con una premisa anterior: brindar información a la sociedad de lo que el Estado hace y por qué, en esta materia. Y, sobre todo, cuáles son sus beneficios e impactos. Solo la difusión del conocimiento brindará las herramientas adecuadas para que el debate no sea sesgado y pueda encararse responsablemente.

Bibliografía

Alcíbar, M. (2009): Comunicación pública de la tecnociencia: más allá de la difusión del conocimiento". Bilbao: *Zer, Revista de estudios de comunicación*.

Barrio Gutiérrez, J. (1984): Protágoras y Gorgias. Fragmentos y Testimonios. Buenos Aires: Hyspamerica.

Bobbio, N., N. Matteucci, y otros (1991): Diccionario de Política. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Del Rey Morató, J. (1997): Los juegos de los políticos. Madrid: Tecnos.

Elías, N. (1998): Hacia una teoría de los procesos sociales, en *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Editorial Norma.

Elizalde, L. (2006): La Comunicación Gubernamental, en Elizalde, Fenández Pedemonte, Riorda, Mario; *La construcción del consenso. Gestión de la comunicación Gubernamental.* Buenos Aires: La Crujía.

Habermas, J. (1998): Problemas de legitimación en el capitalismo tardío. Buenos Ares: Amorrortu Editores.

Hegel, G. (1985): Lecciones Sobre la Historia de la Filosofía, Tomo II. México: Fondo de Cultura Económica.

López, R. (1997): Maestros Innovadores. Educación, Política y Persuasión en los Sofistas. Santiago de Chile: Colección de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Majone, G. (1997): Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas. México: CNCPAP/ Fondo de Cultura Económica.

Martín Salgado, L. (2002): Marketing Político. Arte y ciencia de la persuasión en democracia. Barcelona: Paidós.

Riorda, M. (2006) : Hacia un modelo de comunicación gubernamental para el consenso; en Elizalde, Fenández Pedemonte, Riorda; *La construcción del consenso. Gestión de la comunicación Gubernamental.* Buenos Aires: La Crujía.

Sthulman, L.y otros (2001): Marketing y comunicación de gobierno. En De Masi, O. (compilador) *Comunicación Gubernamental*. Buenos Aires: Paidós.

Zeller, E. (1955): *Sócrates y los Sofistas*. Buenos Aires: Nova.

***

[1143] Cerca del 80% de los argentinos se considera entre poco y nada informado sobre los usos de la energía nuclear según un estudio de MFG consultores realizado en noviembre de 2012.

GT 17. Rediseño de diarios y revistas: revoluciones tecnológicas, nuevos contenidos y cambios estratégicos

Construcciones de las noticias de la candidatura de Cristina Fernández de Kirchner en los medios digitales

Carla Yael del Pilar Castro
Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (2013). Profesora de Enseñanza Media y Superior en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (2014).
yaelcastro@hotmail.com

Palabras clave: Periodismo digital. Campañas políticas. Elecciones presidenciales. Cristina Fernández de Kirchner

RESUMEN

La irrupción de las nuevas tecnologías en el ámbito del periodismo provoca modificaciones en cuanto al consumo, la circulación y producción de la información. Frente al impacto de estas tecnologías, resulta necesario abordar las prácticas profesionales en los medios masivos en el contexto de la incorporación de las TIC.

La ponencia reflexionará en torno al periodismo digital en un recorte concreto que es el seguimiento de una campaña electoral. Ante el acontecimiento de las elecciones presidenciales del 2007 en Argentina, examinaremos las características propias del medio digital (Albornoz, 2007) y las construcciones de las noticias de los principales diarios digitales de la Ciudad de Buenos Aires.

Para ello, se propondrá un análisis sobre cómo representan los periódicos digitales el proceso de una campaña electoral; cómo seleccionan y jerarquizan las notas, y cómo se presenta la elaboración de las agendas periodísticas; analizando cómo La Nación.com y Clarín.com construyeron las noticias -a través de la hipertextualidad, multimedialidad e interactividad en sus sitios webs (mediante la inclusión de elementos visuales como fotos, infografías y encuestas; como así también, la incorporación de audio, videos, hipertextos, blogs, etc.)- de la candidatura presidencial de Cristina Fernández como la continuidad de gobierno del presidente Néstor Kirchner.

1) Introducción

La irrupción de las nuevas tecnologías en el ámbito del periodismo provoca modificaciones en cuanto al consumo, la circulación y producción de la información. Frente al impacto de estas nuevas tecnologías, esta investigación se propone abordar las prácticas profesionales en los medios masivos en el contexto de la incorporación de las TIC. Coincidimos con Boczkowski al afirmar que "los periódicos online han surgido a partir de la fusión de las tradiciones impresas de narrativa lineal con las potenciales capacidades interactivas y (más recientemente) multimedia de la informática." (Boczkowski, 2006: 21). De esta manera, remarcamos que las nuevas tecnologías de la información y comunicación potenciaron cambios a partir de la digitalización en el campo del periodismo, en función de la convergencia multimedial.

La propuesta de esta ponencia surge a raíz de la investigación realizada en mi tesina de graduación: *"La construcción de la noticia en los medios digitales: La cobertura periodística de la candidatura de Cristina Fernández en las elecciones presidenciales del 2007, en Clarin.com y La Nacion.com."(2013).* Se inscribe en la línea de trabajo sobre medios digitales, ya incorporados como objeto de estudio para las Ciencias de la Comunicación. Específicamente tratamos de estudiar al periodismo digital en un recorte concreto que es el seguimiento de una campaña electoral. Ante el acontecimiento de las elecciones presidenciales del 2007 en Argentina, se examinaron las características y las construcciones de las noticias de los principales diarios digitales de la Ciudad de Buenos Aires.

Consideramos necesario destacar que el proceso de digitalización de los medios ayudó a modificar las relaciones interpersonales, con la creación de comunidades virtuales; como así también, transformó el modo en que las personas se informan y comunican, generando cambios dentro de los propios medios de comunicación y de la sociedad. Señalamos, siguiendo a Díaz Noci y Salaverría que: "el encuentro entre el periodismo y la tecnología digital ha desencadenado una transformación radical en los medios y modos clásicos de la comunicación social" (Díaz Noci y Salaverría: 2003,15), al modificar la forma de investigar, difundir y elaborar los mensajes

periodísticos. Por esta razón, nos interesa estudiar cómo los nuevos medios digitales representan la política, fijan la agenda y construyen las noticias, en período de campañas electorales; en torno al siguiente interrogante ¿Cómo afecta la digitalización a la actividad periodística y a la presentación de las noticias?

Partimos de una "revolución tecnológica del periodismo" (Díaz Noci y Salaverría: 2003), en función de la cual se comienza a presentar la información sobre un soporte digital, y ya no tanto sobre el impreso, modificándose, asimismo, el diseño y presentación de las noticias, ya que en la mayoría de los portales existe la posibilidad de que cualquier persona pueda comentar y subir sus propias notas, opiniones y saberes; aportando pluralidad de voces y comentarios, imprescindibles para la existencia de la interactividad en la Red.

Podemos decir, de esta manera, que se concibe a un nuevo profesional de los medios digitales caracterizado por mantener su propio estilo periodístico, sustentado por el uso de las herramientas multimediales e informáticas. También se llevan a cabo otras transformaciones en el diseño y construcción de las noticias en los soportes digitales, en las que se priorizan las herramientas multimedia, la actualización constante y la interactividad. Es decir, que se produce un nuevo modelo interactivo de comunicación, en el que se puede ser tanto emisor como receptor.

2) Consideraciones metodológicas

En esta investigación pudimos analizar el trabajo recopilado de los diferentes materiales periodísticos recogidos de la Red. Se trabajó cada noticia digital como una "unidad de análisis", investigando las páginas web de los diarios digitales Clarín.com y La Nación.com.

El *objetivo* fue analizar cómo se representa en los diarios digitales la construcción, selección y jerarquización de las noticias, y la elaboración de las agendas periodísticas; para esto se realizó un análisis sobre la construcción que realizaron estos diarios digitales. Se tomó como *muestra* el período de las elecciones presidenciales del 2007, entre el lanzamiento de la campaña de Cristina Fernández de Kirchner el 19 de Julio de 2007 y el día posterior a la fecha de la elección, el 28 de Octubre de 2007.

Los *interrogantes* que guiaron esta investigación fueron:

1. ¿Cómo están diseñadas y construidas las noticias en los periódicos digitales?
2. ¿Cómo representan los diarios digitales el proceso de una campaña electoral?

El *objeto de estudio* abordado fue la cobertura periodística que los medios digitales hicieron de la imagen de la candidatura de Cristina Fernández de Kirchner en las elecciones presidenciales del 2007.

Dentro del marco teórico nos centramos en mencionar las definiciones y características del periodismo digital, como a su vez, la especificidad de los diarios digitales. Partimos de señalar que Internet posibilita la combinación y utilización de otros medios; y siguiendo a De Pablos (2001)[1144] diremos que integra entre otros a la escritura y la fotografía de la prensa, las imágenes en video de la televisión y el sonido de la radio, adicionados a la interacción y personalización de mensajes. Su valor diferencial es que posibilita un novedoso feedback entre receptores y emisores, ya que existe la posibilidad de personalizar la información adecuada al gusto de cada usuario.

Por otra parte, señalamos que el periódico digital no está limitado al contenido tradicional del soporte impreso, sino que podemos encontrar múltiples motivos visuales, sustentados en la diferencia de tipografías, tamaños, recuadros, marcos, uso de colores, subrayados, etc. De esta manera, se produce una interrelación entre video, audio, texto e imágenes, generando una flexibilización en el formato. Es decir, productos simbólicos únicos, disponibles para quienes naveguen por Internet. No obstante, el diario es el producto de una actividad profesional que se concreta en el marco de ciertas condiciones de producción. Como señala Rodrigo Alsina "el periodista cumple en la sociedad un rol socialmente institucionalizado que lo legitima para llevar a cabo una determinada actividad" (Rodrigo Alsina, 1996: 87). Se responsabiliza de organizar, jerarquizar, y comprobar la veracidad de las fuentes y de la información. Del mismo modo, de hacer la presentación de las noticias según las técnicas periodísticas, la ética y la deontología propias de cada sujeto.

2) a) Reflexionando sobre el rol del periodista

[1144] De Pablos, J. M. (2001): *La Red es Nuestra*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Coincidimos con Martini quien afirma que los periodistas son quienes analizan los criterios que hacen de los acontecimientos noticiables finalmente noticia (Martini, 2000:18). Sin embargo, como consecuencia de los avances tecnológicos, se construyen y difunden nuevas formas de comunicar e informar, volviéndose significativos los nuevos actores comunicadores llamados "Ciberperiodistas"[1145]; es decir, periodistas que trabajan específicamente on line, interactiva y multimediáticamente. Tienen otras destrezas y mayores conocimientos sobre las tecnologías digitales; provocando modificaciones en el perfil del comunicador. Se transforman en generadores de contenidos. Son capaces de redactar, coordinar y trabajar con datos textuales, audiovisuales, gráficos, animaciones y mapas interactivos. Para esto, es imprescindible un pensamiento crítico, una formación integral y una habilidad narrativa, a fin de poder globalizar la comunicación, la información y el conocimiento. Deberá mantener, asimismo, un especial cuidado hacia las fuentes, localizándolas, contextualizándolas, verificándolas y clasificándolas en función de la prioridad de las noticias.

En relación a esto, consideramos necesario mencionar el concepto de "Periodismo en red", utilizado por Quim Gil, el cual "rompe con la comunicación lineal y unidireccional del emisor al receptor"[1146], para poder pensar en el rol del periodista, el cual se encuentra en una red que engloba determinada información y de esta manera, se interconecta a otras fuentes, otros periodistas, receptores, interactores.

Los periodistas deberán ser anticipadores de la demanda del lector. Guía para los usuarios, frente a la diversidad de contenido, y al caos informativo que conlleva la Red. En torno a esto, podríamos preguntarnos si el futuro de la profesión está en debate, entendiendo que las TIC contribuyeron en la sociedad mundial a una revolución comercial y económica, resultado de esta era de la convergencia multimedial, en la que se modifica tanto el soporte material como el tipo de lectura que se hace sobre los nuevos medios.

2) b) Lectores, Espectadores, Usuarios e Internautas

Siguiendo el pensamiento de Barbier y Bertho Lavenir (1999) destacamos que se ha producido un pasaje de receptor-lector a "usuario de información", sustentado en el consumo de la información y asociado a un nuevo medio de comunicación. Este consumo, es resultado de la convergencia digital en lectores, que son espectadores, y finalmente, usuarios devenidos en internautas, tal como señala García Canclini. El internauta produce la integración de cualquier tipo de mensaje, a partir de la digitalización de textos, sonidos, audio e imágenes. Ser espectador ya no es sólo asistir a espectáculos públicos o verlos en los medios (García Canclini, 2007:70). De esta manera, destacamos el rol de los usuarios quienes realizan una lectura activa de los diarios digitales, mediante las decisiones que pueden tomar al elegir que leer.

Coincidimos, asimismo, con Luchessi en señalar que: "existen tres dimensiones propias de Internet que presuponen un usuario activo (…) la multimedialidad, hipertextualidad e interactividad" (Luchessi, 2010: 144). Es decir, que los usuarios poseen más recursos en la selección de los materiales y en la intervención de los textos digitales, mediante una lectura discriminada, sustentada en poder leer, escribir y modificar al mismo tiempo; cortando, cambiando el orden o produciendo desplazamientos. Integrando, además, en el mismo soporte otros formatos ya mencionados. En consecuencia, son también emisores, ya que finalmente deciden si desean comentar, o simplemente ser ellos mismos los facilitadores de su propia información.

Señalamos, de esta manera, que este lector devenido en usuario, más especializado y con mayor participación, rompe con el "contrato de lectura" (Verón, 1989) mediante nuevos criterios de edición, filtrado y selección de las noticias, llega a proponer temas que finalmente se incluyen en las agendas de los medios. Se produce, de esta forma, la modificación en los hábitos de lectura, y un cambio cualitativo en cuanto a la calidad de la recepción y la participación de los lectores.

2) c) Hacia la "especificidad" del diario digital

Para desarrollar nuestra investigación definiremos al periodismo digital como "sistema complejo", en el que "convergen las características propias de Internet, multimedialidad, hipertexto, e interactividad". (Canella, Albarello, Tsuji, 2008: 23). De esta manera, consideramos que la utilización

[1145] Termino designado a todo "profesional de la información cuyo componente radica en escribir para/ por/ o sobre un medio digital". Flores Vivar, J. y A. M. Arruti. (2001): *Ciberperiodismo*. Madrid, España. Ediciones 2010.

[1146] Gil, Q. (1999): "Diseñando el periodista digital". http://www.saladeprensa.org/art89.htm Año II, Vol. 2. Consultado el 13/11/2011.

de las herramientas web presentes en Internet tienen como objetivo mejorar el aspecto visual y hacer una lectura más dinámica y fácil hacia los receptores.

3) a) Multimedialidad:

La multimedialidad propia de la digitalización produjo como consecuencia una revolución en la imagen, producto de los elementos icónicos interactivos presentes en las computadoras. De esta forma, permite que el mensaje pueda construirse y transmitirse a través del uso de sonido, textos, imágenes fijas y en movimiento, que contribuyen a una mejor visualización en los sitios web por parte de los usuarios, entre los que destacamos: diseño de página, fotografía, infografía, audio, video, infografía animada, encuestas, cuadros de textos, e ilustraciones (Canella, Albarello, Tsuji, 2008: 36) que enriquecen y mejoran el cuerpo del texto.

3) b) Hipertextualidad:

Internet posibilita que los usuarios puedan realizar vínculos entre elementos que están en la Web, enlazando a otros textos, a partir de una lectura no secuencial sino aleatoria, ya que no existe una linealidad en las estructuras de las ideas. Remarcamos tres recursos de Internet para la hipertextualidad: hipervínculos, directorios y buscadores (Canella, Albarello, y Tsuji, 2008: 34).

3) c) Interactividad:

La comunicación interactiva incluye la posibilidad de que los lectores puedan relacionarse y expresar sus opiniones sobre los temas de actualidad y de agenda, interactuando con el propio medio y con otros usuarios. Mediante las "salas de Chat" en los portales electrónicos, se establece la posibilidad de retroalimentación entre lectores y periodistas; por esta razón, el feedback amerita a la discusión y a la interacción, a través de e-mails hacia los periodistas o editores, foros, listas de mensajes y de correo, grupos de discusión, etc; también se pueden hacer entrevistas online a los candidatos. De esta manera, se borra la intermediación del periodista, y se le asigna un determinado protagonismo a los usuarios del sitio online. Se rompe con la relación unidimensional, unilateral y unidireccional.

Estos atributos permiten que el lector sea creador de su propia opinión. El feedback también se puede observar en la cantidad de visitas totales que recibe la página. Tal como señala Orihuela estos sistemas de feedback "se transforman en mecanismos de encuestas online, ya utilizados para orientar el sentido de las campañas electorales o el desarrollo de las tramas y la evolución de los personajes en los seriales de ficción televisiva."[1147].

Asimismo, se pueden incluir en los sitios online elementos interactivos, como por ejemplo, opciones de servicios variados: hora, información meteorológica, estado de rutas y caminos, medios de transporte, infografías, encuestas, cuestionarios, etc. Remarcamos varios recursos de Internet para la interactividad: acceso a una página a partir de una dirección URL, navegación (enlaces), correo electrónico, chat/ foros de discusión, transferencia de archivo, lista de distribución temática, carta de lectores, y votación / encuestas (Canella, Albarello, y Tsuji, 2008: 35).

4) ¿Cómo es la noticia en el nuevo soporte?

Los periodistas son quienes realizan su labor de construcción de las noticias, mediante una selección y búsqueda de información, de acceso y verificación de las fuentes, y de "selección y valorización del grado de noticiabilidad, y de interpretación del acontecimiento" (Martini, 2000:24). Para esta construcción se ponen en juego algunas cuestiones, como la utilización correcta de los mecanismos de la sintaxis, el empleo de los tiempos verbales, el uso de elementos visuales y el manejo debido de la puntuación. Este proceso es denominado fabricación de la noticia (newsmaking), una construcción interpretativa por parte del periodista, en el que determina cómo un hecho puede transformarse en "noticiable", es decir, factible de ser publicado. Asimismo, el periodista se integra con el público y las fuentes, formando una especie de triangulación operante en la construcción de la noticia.

Estos "criterios de noticiabilidad" identifican la significatividad de los acontecimientos, que están dados por "una ruptura en cualquier ámbito, público o privado, que se destaca sobre un fondo uniforme y se define por los efectos en el tiempo y en el espacio en los que ocurre" (Martini, 2000:30). Finalmente, como señala Martini, el paso del acontecimiento a la categoría de noticia requiere de un trabajo en producción, en el que se aplican los criterios de noticiabilidad impuestos

8 Orihuela, J. L. (2002) "Los nuevos paradigmas de la comunicación". http://www.ecuaderno.com/paradigmas/. Consultado el 20/08/2012.

por el medio. En los diarios digitales notamos que la presentación de las noticias difiere con respecto al formato tradicional de los diarios impresos. Podríamos hablar entonces de una nueva retórica, observada en que no existe la noticia de ocho columnas, ni de páginas pares malas; sino que la importancia de una noticia ocupará un espacio amplio en la parte superior de la pantalla en relación al contenido, y también se valorizará la tipografía utilizada.

Con respecto a la redacción web podemos decir que: se destaca el uso de palabras clave y la negrita para resaltarlas; se recomienda no utilizar la itálica, ya que produce una lectura más engorrosa; se usan subtítulos acotados y precisos; que para ampliar información se debe apelar a los hipervínculos; y que se debe expresar una idea en cada párrafo, dado que los usuarios pasan de un párrafo al otro, realizando una lectura rápida del texto.

Por otra parte, remarcamos, que una de las técnicas que utiliza el periodismo tradicional es la pirámide invertida, que consiste en partir de la información presentada de mayor a menor importancia. En relación a esto, Campolongo[1148] señala, justamente, que Internet impone la "pirámide invertida", esto significa que se trabaja sobre un texto tridimensional, es decir, el hipertexto; debido a que cada término hipertextual refiere a la fuente de información, que remite a su vez a otra, y luego la amplía. Por esta razón, el periodista digital debe pensar, al momento de escribir, en una forma tridimensional del texto, y en cómo manejar la información de manera que resulte accesible a los lectores, y pueda generar una atracción para lograr que los mismos ingresen a los vínculos del hipertexto. Por lo tanto, esto permite que los textos dialoguen con otras fuentes periodísticas.

5) Análisis de las construcciones

Como ya mencionamos, en este trabajo nos disponemos a desarrollar el análisis exhaustivo de las producciones discursivas de los diarios digitales seleccionados. El recorte fueron las noticias publicadas en las principales secciones, como determinadoras de la agenda de los medios, y formadoras de opinión en la "circulación social de sentidos" (Verón, 1989). Para este correspondiente análisis se incluyeron el texto de la noticia y los elementos paratextuales, es decir, infografías, fotografías y epígrafes, por su enriquecimiento y congruencia con las palabras. Asimismo, se trabajó considerando las siguientes cuestiones:

- Los principales temas en las agendas de los medios y su evolución.
- La construcción de la cobertura de la imagen de la candidata dentro del contexto político, económico y social del país.
- El diseño de la información digital.

5) a) Principales temas en la agenda

Según los diarios analizados, se constituyó la Campaña Presidencial del 2007 de Cristina Fernández de Kirchner como un tema central en la agenda de los medios; la cual estuvo marcada por los siguientes temas dominantes: Continuidad de Gobierno; Calidad institucional; Defensa de la gestión del presidente Néstor Kirchner; Profundización del Modelo y del Cambio y Concertación/ Pacto social. Para analizar esto, buscamos las marcas (Verón, 1989) de nuestro análisis tomado de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner que publicaron los medios en sus sitios web.

Asimismo, señalamos, que los diarios digitales analizados cumplieron con los criterios de noticiabilidad en su agenda. Notamos que algunos de los titulares y cuerpos de noticias construyeron la candidatura como una continuidad de gobierno entre Cristina y Néstor Kirchner, destacándose los siguientes ejes temáticos de la campaña[1149]:

-La Concertación/ Pacto social: A partir de la dupla política de Cristina Kirchner (Frente Para la Victoria) y Julio Cobos (Unión Cívica Radical) se elogiaba la unión entre ambos partidos con el fin de buscar "ideas comunes" en el proyecto de país que proponían los candidatos, en continuidad con el existente, "articulando representaciones políticas y sociales, y convocando a varios sectores y fuerzas que quisieran sumarse, para construir una nueva institucionalidad", un "espacio pluralista" entre el Gobierno, trabajadores, empresarios y organizaciones sociales.

-La Calidad Institucional: En sus discursos, Cristina Fernández, ponía énfasis en aportar esta calidad que reclamaban tanto los medios como la sociedad, y en "consolidar el Estado democrático", como así también, en "reconstruir la autoestima de todos los argentinos y el tejido social". Habló de una "recuperación de los roles" asignados por la Constitución Nacional y en

1148 Campolongo, C. (2007): "Planificación de la Actividad Periodística I". http://apuntesyresumenes-comunicacionsocial.blogspot.com.ar/2009/08/teorico-campolongo-i-clase-7-8-y-9.html. Consultado el 11/09/2011.

1149 Autor (2013): *La construcción de la noticia en los medios digitales: La cobertura periodística de la candidatura de Cristina Fernández en las elecciones presidenciales del 2007, en Clarin.com y La Nacion.com,* p. 64-66.

profundizarlo a futuro. Proclamó por mayor institucionalización y por fomentar el dialogo, como a su vez, hizo hincapié en remendar los errores del pasado.

-La Profundización del Modelo y del Cambio: Cristina mantuvo como eje de campaña, desde el lanzamiento de su candidatura, la continuidad de gobierno a través de esta profundización del cambio, evitando los "cimbronazos del pasado", y planteando una "reforma política". Estos cambios fueron iniciados en el 2003 con el comienzo de la presidencia de Kirchner. Los medios señalaron que se pregonaba seguir por la misma línea, garantizando una continuidad en materia económica y en la elección del modelo. Cristina prometió profundizar el modelo de "acumulación e inclusión social" a fin de garantizar el crecimiento, como así también, la "distribución de la riqueza y la justica social". Sus discursos referían a una segunda etapa del cambio, en concatenación a los comenzados por Néstor Kirchner en el 2003.

Notamos que Lanación.com remarcó, en algunas oportunidades, que estos cambios no serían distintos a lo actual, sino una mera continuidad de gobierno. Para este diario, los Kirchner debían demostrar que "el cambio era una realidad, y no sólo marketing político", asimismo, le criticaban que sólo se tratara de "evitar el miedo a lo desconocido".

-Defensa de la gestión del presidente Néstor Kirchner: La candidata remarcó, en la mayoría de sus discursos y exposiciones, los logros de la gestión de su marido. Cristina señaló que Kirchner "reconstruyó el Estado democrático constitucional", y defendió su política exterior.

5) b) Construcción de la protagonista

Analizamos el perfil de nuestra figura principal, Cristina Kirchner, y encontramos que Lanación.com construyó a la candidata como una mujer con temperamento, carácter fuerte, tenaz, y soberbia para el resto de los candidatos. Una mujer que reivindicó constantemente al género femenino, su condición femenina, política y madre. Por otro lado, Clarín.com construyó la imagen de la candidata como una persona pendiente de su imagen y estilo, remarcando también, su cuestión de género; y a la vez, la personificó como una mujer estadista, en relación a sus vínculos con políticos internacionales.

5) c) Diseño de la información digital

Los elementos que definen el diseño web tomados en cuenta para el análisis fueron: -Tipografía -Color -Imágenes -Sonidos y Videos. En el caso de los diarios digitales analizados, la estructura que exhiben en cuanto al diseño de presentación de la información se debe a las normas de estilo adoptadas por cada medio. Tanto Lanación.com como Clarín.com presentan las noticias de acuerdo a la hora de publicación de las mismas, actualizándolas constantemente, con el título y un resumen en el que se puede clickear para ir al vínculo del cuerpo de la nota. El diseño de las secciones se da mediante columnas, hacia la parte superior de los portales web dentro de los que se incluyen los títulos, copetes, tipografía, uso de colores e imágenes.

Con respecto a la tipografía presente en los diarios, diremos, que se corresponde con la imagen visual y estética de los textos lingüísticos de la comunicación, su aspecto en la forma, el color, el tamaño, y en la composición y distribución de las columnas de los textos, del interlineado y de las líneas que lo conforman. Depende del diseño específico de cada diario. A su vez, la elección del color dependerá del tinte, la luminosidad y la saturación que se quiera instalar en el sitio web. Todas estas herramientas tienen como fin mejorar el aspecto visual y hacer una lectura más accesible a los receptores. Destacamos los siguientes componentes dentro del diseño, que enriquecen y mejoran el cuerpo del texto:

1-Multimedialidad. Utilización de Herramientas Web

Nos propusimos analizar los géneros específicos de Internet en relación al diseño digital que presentan, a partir de matrices de análisis basadas en la comparación de ambos diarios. En primer lugar tomamos el trabajo realizado por Albornoz[1150] sobre los diarios online en español, en función de sus características principales: 1) Contenidos informativos 2) Servicios al lector/usuario 3) Áreas o zonas de participación de lectores 4) Recursos audiovisuales y multimedia. Otra de las matrices de análisis utilizada fue la de García de Torres[1151], acerca de los medios de comunicación digitales en la información sobre salud, en relación a la utilización de las herramientas de

[1150] Albornoz, L. (2007): Periodismo digital. Los grandes diarios en la red. Bs. As, Ediciones La Crujía., p. 214-226 y 288-300.
[1151] García de Torres, E. (2008), *El papel ambivalente de los medios de comunicación digitales en la información sobre salud: un análisis de los medios informativos españoles en Internet*, http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=192 Revista TEXTOS de la CiberSociedad. N°16. Consultado el 12/05/2012.

multimedialidad. Finalmente incorporamos la matriz de análisis propuesta por Said Hung, Arcila Calderón y Méndez Barraza[1152], realizada sobre los cibermedios en Colombia, para poder rastrear cómo se dio la incorporación de las herramientas de la web 2.0 en los diarios digitales seleccionados.

En relación a esto, señalamos, que ambos diarios conservan los mismos géneros dentro de su formato digital. Existen, asimismo, varias formas de participación y acceso de los lectores hacia los sitios web analizados, como así también, notamos los beneficios que trae el uso de los recursos multimediales y del hipertexto. Encontramos, también, presentes en ambos diarios las opciones para publicar videos, datos de lectura, comentar las noticias, distribuir los contenidos a través de RSS (Rich Site Sumary o Really Simple Syndication), la presencia de redes sociales, blogs, chats, foros, y de compartir información (marcadores). Todos estos servicios mejoran el acceso, uso y participación de los usuarios de los portales web. Además, se incluyó como herramienta de análisis un ranking de visibilidad, el PageRank de Google, en el que 0 significa lo mínimo, es decir, ninguna visibilidad, y 10 el máximo, una visibilidad óptima. Esto significa que las páginas de Lanación.com y Clarín.com que tienen un ranking alto (7/10) tienen más probabilidades de aparecer en los resultados de las búsquedas que los usuarios hacen en Google, y de adquirir mayor importancia en su página web. Se tomaron como referentes en el análisis algunos indicadores usados por estas matrices: enlaces recibidos, seguimiento estadístico de noticias, servicios de alerta, creación de blogs, envío de correcciones en las notas, posibilidad de registrarse, de incluir un mapa del sitio web y de personalizar los contenidos del diario digital.

Con respecto a Clarín.com destacamos la utilización que hicieron de los Blogs, ya que se elaboró uno llamado Monitor Electoral, construido a través de la opinión de expertos y la publicación de encuestas, fotos y videos, paralelamente a la sección “Elecciones 2007”. El diario presentó, asimismo, un cuadro en formato Adobe Flash Player donde se incluyeron hipervínculos con diversos canales referentes a videos y la posibilidad de compartirlos. Incorporó, además, vínculos de TN en vivo y uno de Canal 13; exhibió cuadros del mismo tipo de formato con los porcentajes del resultado de la elección. También incluyó en su portal herramientas para visualizar videos, (como por ejemplo: VWY), donde se mostraban los más destacados, más vistos y donde se podían subir contenidos. Recurrió al criterio de ranking de notas, además de poseer una versión especial del diario con notas para leer en minicomputadoras, agregar noticias en otras páginas mediante RSS ("Really Simple Syndication") y acceso a redes sociales.

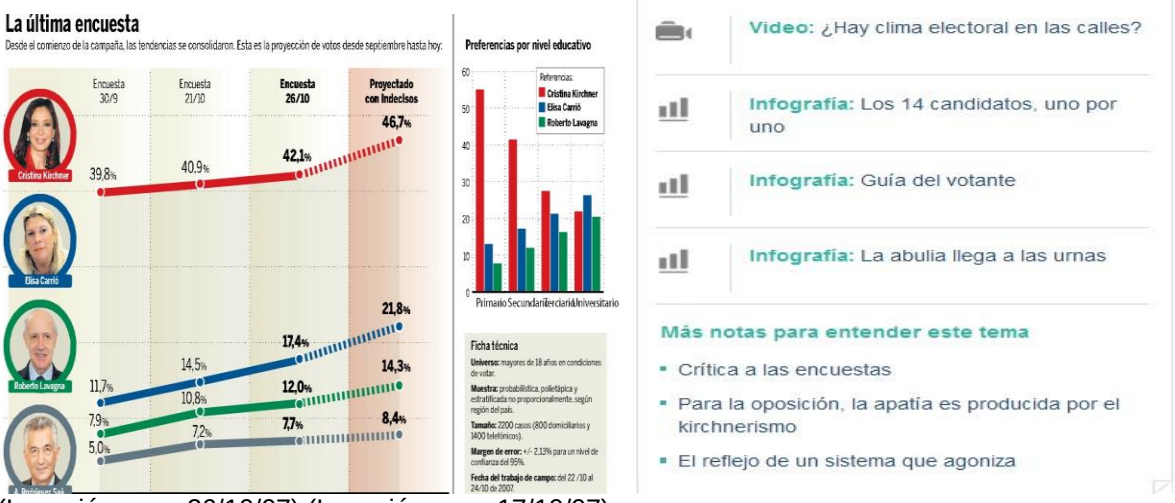
Por otra parte, Lanación.com le otorgó un lugar trascendental a la fotografía, mediante la incorporación de una sección denominada “Fotogalería” donde se mostraron las fotos de los principales candidatos. Además, el diario, agregó a sus herramientas web la presencia de encuestas, y el videochat para que los usuarios pudieran dialogar con los postulantes. Algunos de los ejemplos analizados fueron los siguientes:





(Clarín.com, 28/10/07) (Clarín.com,26/10/07)

[1152] Said Hung, E.; C. Arcila Calderón y J. Méndez Barraza. (2011): “Desarrollo de los cibermedios en Colombia”. El profesional de la información, enero-febrero, v. 20, n. 1, pp. 47-53.



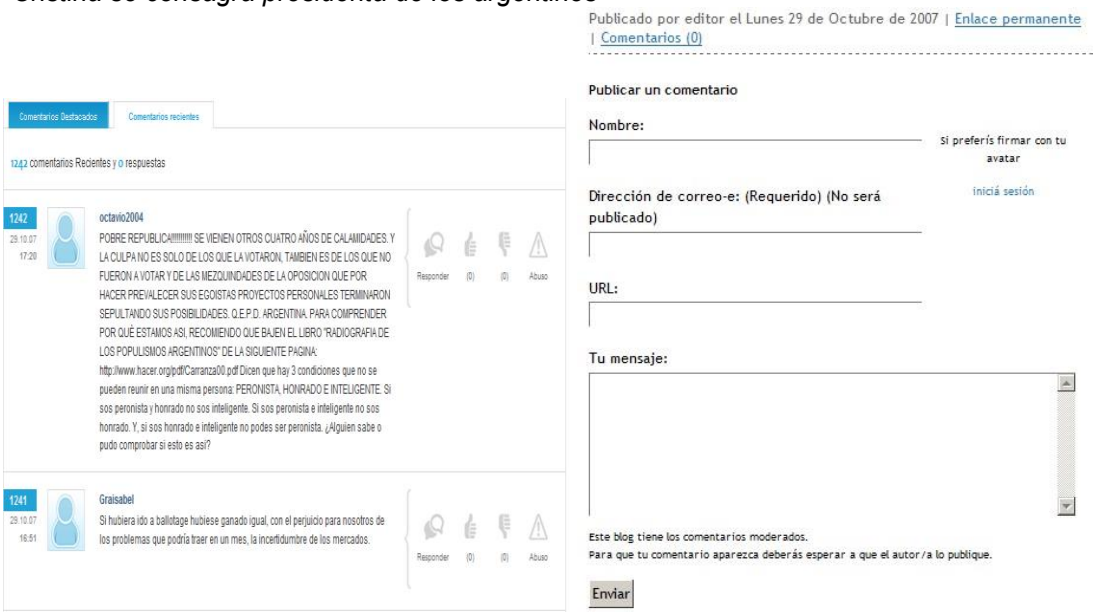
(Lanación.com, 26/10/07) (Lanación.com, 17/10/07)

2-Interactividad: Análisis de comentarios y participación de usuarios

En relación a esto, observamos que Clarín.com mantenía en alguna de sus notas periodísticas la opción de publicar comentarios, en algunos casos moderados (como en el blog Monitor Electoral), y en otros se debía esperar a que el autor/a lo publique.

Con el transcurso del tiempo, los diarios también fueron cambiando y rediseñando sus sitios web. Encontramos que Lanación.com, incorporó una sección de libre acceso denominada Opinión, exclusiva para la participación de los usuarios, presentando los apartados siguientes: - Editoriales - Columnistas de hoy - Todos los columnistas - Carta de lectores - Todas las notas de Opinión, etc. Finalmente, podemos decir que los usuarios mantienen una posición activa en la construcción de la noticia. Ellos pueden producir un hecho noticiable al enviar comentarios, cartas, videos, fotos e inclusive al participar en los foros y chats, y convertir esto en una nueva noticia. Mantener inclusive, cierto protagonismo. Son sujetos pasibles de ejercer un tipo de periodismo, tal como ya habíamos señalado. Dejan de ser sólo receptores de la información para pasar a ser productores. Algunos de los ejemplos analizados fueron los siguientes:

"Cristina se consagra presidenta de los argentinos"



(Lanación.com, 28/10/07) (Clarín.com, 29/10/07)

6) Conclusión

Los medios digitales producen una tendencia al estancamiento en la circulación y venta de ejemplares en papel, y además, provocan un aumento continuo en la cantidad de usuarios de la Red. Constituyen, de esta manera, un espacio de desafíos para otros enfoques de agenda y contratos de lectura. Frente a este contexto, podemos concluir, que el lanzamiento de la candidatura de Cristina Fernández, provocó una extensa cobertura por parte de los medios digitales, otorgándole un espacio central en sus sitios webs.

Encontramos que en la relación entre el enunciatario (usuarios) y enunciador (diarios digitales), los medios digitales construyeron la imagen de la candidatura de Cristina como la continuidad de gobierno de su marido Néstor Kirchner. Se apeló a los recursos antes mencionados como la hipertextualidad, multimedialidad e interactividad, mediante la inclusión de encuestas, hipertextos, fotos, audio y videos. Estas cuestiones presentes en los diarios digitales analizados significaron una piedra angular en la construcción de las noticias para los medios seleccionados. Destacamos, que en esta construcción de la imagen de la candidatura como una nueva etapa de gobierno, se apeló a encuestas que la daban por ganadora, como así también, se hicieron explícitos los logros conseguidos durante el gobierno de Néstor, y se habló de una profundización de esos logros y cambios por parte de Cristina en ambos diarios.

Remarcamos que éstas fueron unas elecciones multimedia, en las cuales se rompe el contrato de lectura que los diarios establecen a partir de sus publicaciones impresas, ya que de modo digital se suman las características esenciales de los diarios online, a través de la complicidad con el lector asociada a la multimedialidad, interactividad e hipertextualidad. Los diarios digitales priorizaron lo icónico por sobre lo verbal, construyendo un efecto de sentido único, al diferenciar el diseño, el uso de colores, la redacción y la tipografía en los portales web; mejoraron su imagen y la forma de presentar las noticias, para hacerlas más accesibles al lector, mas visuales. Cambia esta relación porque los lectores son diferentes, se presenta otro tipo de vínculo entre el enunciador y el enunciatario; este enunciador ya no maneja todo el poder, sino que se da un feedback en el que se acortan las diferencias entre ambos. El lector/ usuario puede a través de comentarios, de la interacción, de la participación y de disponer del uso de herramientas multimediales asumir un rol más activo.

Por esta razón, el impacto de las nuevas tecnologías en los procesos de producción y generación de información y contenido, abrió otro capítulo en el debate acerca del futuro de la profesionalidad del periodista. No obstante, los conocimientos y aptitudes relacionados con su formación continúan ejerciendo el liderazgo necesario para el ejercicio de la profesión. “Cambiaran los medios, cambiaran los soportes, pero lo que nunca cambiará será la técnica periodística capaz de moldear los contenidos para que resulten atractivos, inteligibles, responsables e independientes para que los lean o los escuchen, no importa si en papel o en una pantalla. La técnica de emitir mensajes no se improvisa” (Navarro Zamora, 2002: 327). En definitiva, de lo que se trata es de aprender, de formarse y experimentar con los géneros y lenguajes que nos propone el periodismo digital.

Bibliografía

Albornoz, L. (2007): *Periodismo digital. Los grandes diarios en la red*. Bs. As: Ediciones La Crujía.

Autor (2013): *La construcción de la noticia en los medios digitales: La cobertura periodística de la candidatura de Cristina Fernández en las elecciones presidenciales del 2007, en Clarin.com y La Nacion.com*

Barbier, F. y C. Bertho Lavenir, (1999): *Historia de los medios, de Diderot a Internet.* Buenos Aires: Ediciones Colihue.

Boczkowski, P. (2006): *Digitalizar las noticias*. Bs. As: Ed. Manantial.

Canella, R.; F. Albarello, y T. Tsuji, (2008): *Periodismo escolar en Internet: del aula al ciberespacio.* Bs. As: Ediciones La Crujía.

De Pablos, J. M. (2001): *La Red es Nuestra*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Díaz Noci, J. y R. Salaverría, (2003): *Manual de Redacción ciberperiodística*. Barcelona: Ed. Ariel.

Flores Vivar, J. y A. Miguel Arruti, Alberto: Ciberperiodismo. Ediciones 2010, Madrid, España. 2001.

García Canclini, N. (2007): *Lectores, Espectadores e Internautas*. Barcelona: Editorial Gedisa.

García de Torres, E. (2008), *El papel ambivalente de los medios de comunicación digitales en la información sobre salud: un análisis de los medios informativos españoles en Internet*, http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=192 Revista TEXTOS de la CiberSociedad. N°16. Consultado el 12/02/2012.

Gil, Q. (1999): “Diseñando el periodista digital”. http://www.saladeprensa.org/art89.htm Año II, Vol. 2. Consultado el 13/11/2011

Luchessi, L. (2010): *Nuevos escenarios detrás de las noticias*. *Agendas, tecnologías y consumos.* Bs. As: Ediciones La Crujía.

Martini, S. (2000): *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Bs. As: Norma.

Martini, S. y L. Luchessi, (2004): *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Bs. As: Editorial Biblos.

Navarro Zamora, L. (2002): *El futuro de los periódicos online*. “Estudios sobre el mensaje periodístico.” México: Univ. Autónoma de San Luís Potosí.

Orihuela, J. L. (2002) “Los nuevos paradigmas de la comunicación”. http://www.ecuaderno.com/paradigmas/. Consultado el 20/08/2011.

Programa de la materia: Planificación de la actividad periodística I. Facultad de Ciencias Sociales (2007) http://comunicacion.FCS.uba.ar/programas/Orientacion%20Periodismo/Planificacion%20de%20la%20Actividad%20Periodistica%20I%20-%20Campolongo%20-%202007_1ero.pdf Bs. As: Universidad de Buenos Aires,

Rodrigo Alsina, M. (1996): *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.

Said Hung, E.; C. Arcila Calderón y J. Méndez Barraza. (2011): “Desarrollo de los cibermedios en Colombia”. El profesional de la información, enero-febrero, v. 20, n. 1.
Verón, E. (1989). *Semiosis Social*. Bs. As: Gedesa.

***

De lectores intensivos a los internautas extensivos: el trayecto en periódicos de argentinos a fines de siglo XX

Patricia Faure
Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Lomas de Zamora
patri_faure@yahoo.com.ar

Ariel Ernesto Gurmandi
Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
ariel.gurmandi@gmail.com

Palabras clave: Periodismo digital, Internet, nuevos formatos periodísticos, construcción de la noticia, prácticas de lecturas

RESUMEN
Desde los lectores intensivos hasta los internautas extensivos y con recursos multimediales comprensibles por integración, la ponencia se propone transitar un recorrido de análisis histórico comparado entre archivos físicos y digitales, en donde se abordan las tendencias y desafíos en los nuevos formatos digitales y las diferentes prácticas de lecturas.

1. Introducción

Con el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) devienen nuevas formas de almacenamiento, procesamiento y transmisión de la información. Estos procesos, sumados a la construcción de noticias, conforman la estructura sobre la que se asientan los nuevos periódicos en línea y las nuevas prácticas periodísticas de fin de Siglo XX.

El proceso de informatización de la información en las redacciones de los periódicos se origina en Estados Unidos a finales de la década del 80. Este proceso da origen al periódico pionero en instalarse en la Red: The Chicago Tribune (http://www.chicagotribune.com/) se publica en 1992 en Internet y dos años después aparecen en Estados Unidos (*San José Mercury News*, www.sjmercury.com) y en Inglaterra (*The Electronic Telegraph*, www.telegraph.co.uk , versión del *Daily Telegraph*) en 1994.

Estas experiencias dan cuenta de un simple traslado de información de soportes: del papel al entorno online. Es decir, era la misma edición pero publicada en la Red. Es un período que Pavlik (2005) lo identifica como un primer momento en donde "*los medios se limitan a reproducir las noticias del medio convencional.*"

Luego vendrá un segundo momento histórico en donde los sitios webs de los periódicos ofrecen contenidos originales con hiperenlaces, elementos interactivos, multimedia y posibilidad de personalización. Y existe una tercera etapa, en periodo incipiente en el último cambio de siglo, en donde se desarrollan medios con información original creada específicamente para la Internet.

Para el autor de *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*, la transformación que han experimentado los medios electrónicos afecta al contenido de la noticia, a la labor periodística y a las relaciones entre las empresas, los profesionales de la información y los receptores. La multiplicación de sitios en línea ha dado protagonismo a éste último campo en los últimos años y el "periodismo contextualizado" que menciona Pavlik (2005), caracterizado por mayores modalidades comunicativas, hipermedia, participación de la audiencia, contenido dinámico y personalización. Se intuye como un modelo para la tercera etapa de desarrollo en un nuevo contexto informativo en el que el periodismo especulativo, repetitivo y popular entra en la autopista de la información y se desarrolla a gran velocidad (Kovach y Rosenstiel, 1999; Singer, 2004).

2. Los primeros diarios argentinos en la red

En Argentina, los tres primeros diarios que hicieron su incursión en la red lo hicieron un año después, en 1995, cuando comenzó la difusión comercial de Internet en Argentina. El primero fue una primera y limitada versión del centenario diario *Los Andes* de Mendoza que se llamó ***Los Andes online*** y que se publicó en la Red en setiembre de 1995. El primer diario de Capital Federal en seguirlo fue otro centenario, *La Nación*, quien creó el 17 de diciembre de ese año *La Nación online*. La primera home de La Nación, con Maradona con la camiseta de Boca.



Entre los periódicos que sólo tienen su versión digital se destaca el santafesino rosarionet.com.ar que comenzó a publicarse ya en mayo de 1995 en forma de revista mensual, luego quincenal y finalmente diaria.

El Cronista.com fue otro de los pioneros pero no con un sitio en la Web sino utilizando el correo electrónico para enviar noticias. El editor Walter Brown afirma en una entrevista a Álvaro Liuzzi que El Cronista "*fue el primero en utilizar Internet como un medio de difusión de las noticias"* y cree que eso fue en 1994. "*Un par de años después se lanzó la página".*

Ámbito.com, otro económico, también hizo su estreno en Internet en 1995. Entre 1996 y 1997 se lanzaron varios periódicos digitales impulsados por los diarios más importantes del interior del país:

- La Voz, de La Voz del Interior de Córdoba, nació con el nombre de Intervoz el 21 de septiembre de 1996.
- La Gazeta de Tucumán, se lanzó el 4 de agosto de 1997.
- RíoNegro.com.ar, del diario Río Negro de General Roca, empezó con regularidad el 5 de agosto de 1997, después de unas pruebas realizadas en mayo. Pueden ver la historia en este posteo.



Primeras pruebas de rionegro.com en mayo de 1997

3. Nuevos formatos, nuevas prácticas de construcción de las noticias

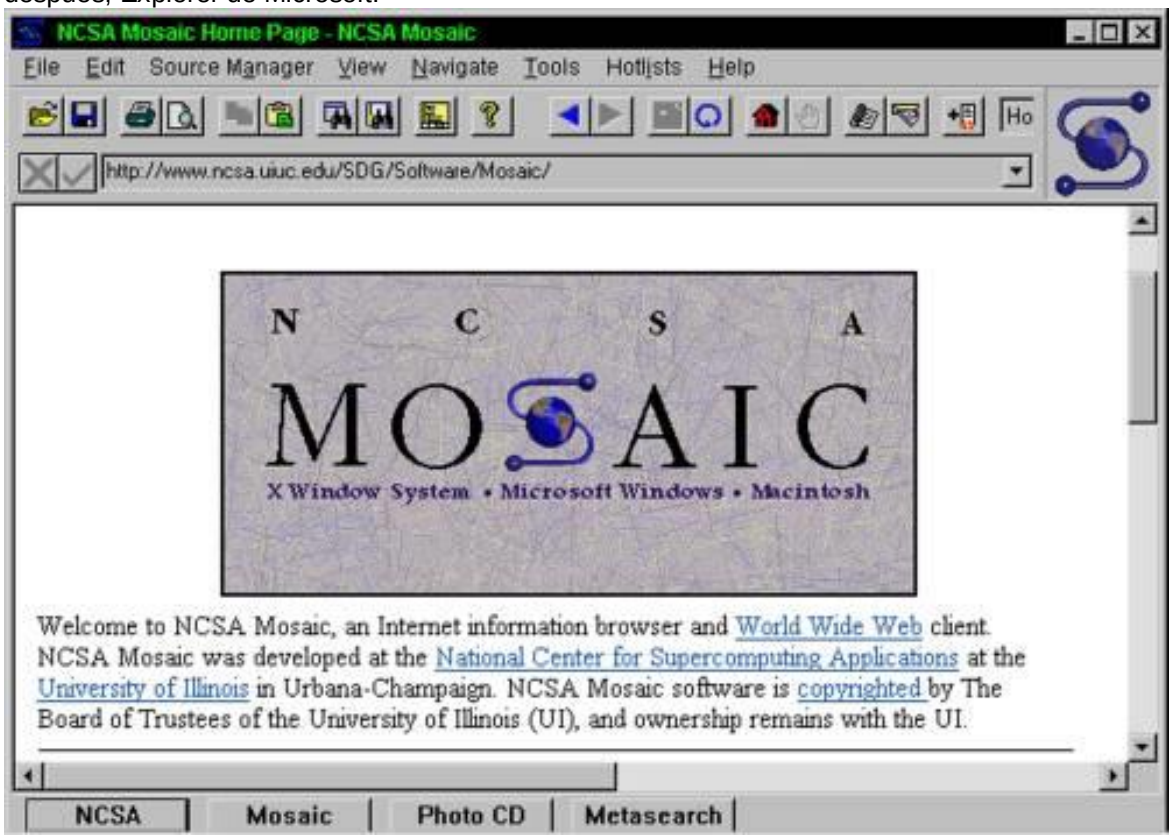
El último cuarto del SXX es un período fecundo en el que nacen numerosos sistemas de comunicación (Flichy: 1993). Es una época de cambio, con falta de respuestas definitivas, en donde no se puede afirmar “fin del periodismo”, sino un proceso de continua transformación en la construcción de la noticia y del mismo concepto de *noticiabilidad*, entre otros fenómenos.

Cabe preguntarse si desde la publicación de la Gaceta de Buenos Ayres a la publicación de *Los Andes Online,* en estos 185 años, no ha cambiado la labor periodística. Si la especificidad de la construcción de la noticia es la misa, si existen los mismos criterios de noticiabilidad, y si el proceso de selección de información y las fuentes consultadas se ha transformado.

El surgimiento de los periódicos online se puede analizar en sus tres dimensiones, como señala Boczkowski (2009) en *Digitalizar las noticias:*

Perspectiva histórica: Los cambios culturales y materiales no se realizan en el vacío histórico. La historia permite descubrir la influencia que tienen los actores y las tecnologías nuevas, y hacer una evaluación más precisa sobre **las continuidades y discontinuidades** de los medios de comunicación.
Factores locales: Este enfoque invita a indagar los factores contextualmente contingentes que determinan la **adopción de tecnologías novedosas** por parte de los actores, así como las tendencias con un **entorno cultural, socioeconómico y tecnológico más amplio**.
El proceso: Contribuye a hacer visibles las prácticas sociales y culturales (en relación a la tecnología), las cuales a veces son previsibles pero con mayor frecuencia son imprevisibles
La propuesta entonces es abordar la historia del periodismo digital en su complejidad, en su condición de objetos culturales e instituciones sociales sobredeterminadas, complejas, multidimensionales y necesariamente abordadas de manera multidisciplinaria: Estudios de ciencia y tecnología, estudios de comunicación y medios de comunicación, sociología económica y organizacional.
Esta dimensión histórica atraviesa el campo de las ciencias de la comunicación, sus conflictos, su creciente influencia, el modo en que ésta es percibida y representada, su transformación tecnológica y su posible dirección futura.

4. De la conformación de la Red a las publicaciones en línea
Internet nace como parte de un plan militar en 1969 con el nombre de proyecto ARPANET, bajo la supervisión del Departamento de Defensa de los Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría.
Internet es una red mundial de redes de computadoras que comparten un mismo conjunto de protocolos técnicos conocidos como TCP/ IP (Transmisión Control Protocol/ Internet Protocol). Sin embargo no será comercial hasta que en 1991, el científico británico Tim Berners-Lee diseña la primer interfaz World Wide Web (www.), como un sistema que permite transmitir imágenes texto y sonidos. Junto a su equipo desarrollaron el lenguaje HTML, el protocolo HTTP y el sistema de localización URL.
En 1993, la Web era solo texto, hasta que se introdujo el navegador gráfico NCSA Mosaic. Dos años después, Explorer de Microsoft.



En 1993, en Estados Unidos empieza el acceso libre a Internet. Los diarios comienzan a informar a través de sus webs.


"All the News That's Fit to Print"

The New York Times

Late Edition

VOL. CLI ..... No. 52,159 NEW YORK, THURSDAY, SEPTEMBER 13, 2001 75 CENTS

Bush to Warn U.N.: Act on Iraq or U.S. Will; He Leads Nation in Mourning at Terror Sites

GULF EXERCISE SET

In Speech Today, Annan Will Urge Americans Not to Move Alone

A Single Grief Knits Together A Vast Country

A Day of Tributes, Tears And the Litany of the Lost


The New York Times

Explosion Kills 20 in Baghdad Book Market

U.S. Airstrike Kills 9 in Afghan Family

Wal-Mart Says Employee Taped Reporter's Calls

Congress Hears of Neglect in Veterans' Care

"Provocative . . ."

POSITIVELY AMERICAN

SENATOR CHUCK SCHUMER

e imitaba la pr u propio
en sus comie itaban a
apel en la Re
19 de enero c

The Palo Alto Weekly is published every Wednesday and Friday by Embarcadero Publishing Company, 703 High Street, Palo Alto, CA 94301, 415-326-8210.
The Palo Alto Weekly is mailed free to every home in Palo Alto, Menlo Park, Atherton, Portola Valley, East Palo Alto, to the faculty and staff households on the Stanford campus and to portions of Los Altos Hills.

The Weekly can be reached by sending mail to paweekly@netcom.com

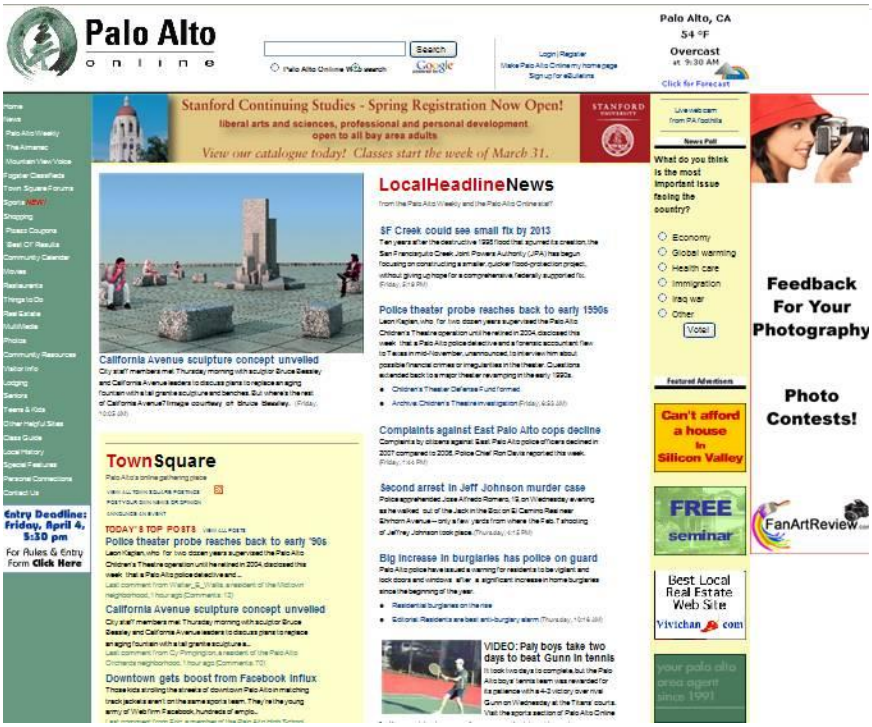
We have started weekly postings!!

We may be a little rough around the edges until February, but will be posting both weekly editions to the network from now on.

This Week's Issue

Publication Date: Jan 19, 1994

- Cover Story
  - Under the surface of the motor pool
  - Other audits in the works
- This Week's News
  - COMMUNITY: East Palo Alto aims at next project
  - TOXICS: New hope for a cleaner south bay
  - CHILD CARE: All in the family
  - SCHOOLS: Sequoia District dropout rate falls
  - COMMUNITY: Dumped asphalt angers residents
  - CENTENNIAL: Holiday Fund tops $175,000
  - DOWNTOWN: Liddicoat's may close
  - COMMUNITY: Midtown may get a lot of attention
  - TECHNOLOGY: Local students 'drive' undersea vehicle
  - UTILITIES: Supreme Court won't hear Palo Alto power case
  - Rob Caughlan:
  - EAST PALO ALTO: Renters who complain face eviction
  - News Digest
- This Week's Sports
  - BOYS PREP ROUNDUP: No loss of power in soccer
  - STANFORD ROUNDUP: Cardinal to be tested on the road
  - So long Summer, goodbye Bert
  - COLLEGE BASKETBALL: A tough Cross to bear
  - PREP GIRLS ROUNDUP: The Bears are proving a point
  - A big year for Palo Alto soccer team

Actual portada 

***Los Andes Online* el pionero argentino**

Fue el primer periódico del país en publicarse en internet como diario digital, en septiembre de 1995. Este diario, de larga trayectoria, fue fundado por Adolfo Calle en 1883 y actualmente es propiedad del Grupo Clarín y de los herederos de la Familia Calle.



5. Nuevas prácticas en la construcción de noticias

La convergencia de nuevos medios, de imbricación de existentes, desarrolla un mundo diferente de comunicación en donde Internet se constituye como el fenómeno sociotécnico más importante del siglo XX.

En *La explosión del periodismo*, Ignacio Ramonet explica que "*estamos viviendo un cambio de paradigma en donde Internet establece una nueva lógica en donde la información se está volviendo un work in progress, un material en constante evolución, una especie de conversación, un proceso dinámico de búsqueda de la verdad, más que de un producto terminado*".

El periódico digital es un nuevo medio de comunicación diferente a los ya existentes. Es un medio que tiene potencialmente una retórica propia de la actualidad, una retórica que los periódicos

digitales están lejos todavía de explotar en todas sus potencialidades. Es un medio que requiere entonces de un tratamiento periodístico diferente porque presenta características propias. Los principales rasgos diferenciales son:
-permite la **interactividad** con los contenidos y con otros individuos,

-organiza su discurso en forma **hipertextual**,

-ofrece una **actualidad múltiple**, en el sentido que da un menú de contenidos con diferentes temporalidades internas

-no tiene límites de tiempo ni de espacio por lo que permite una extensa **documentación** de la actualidad

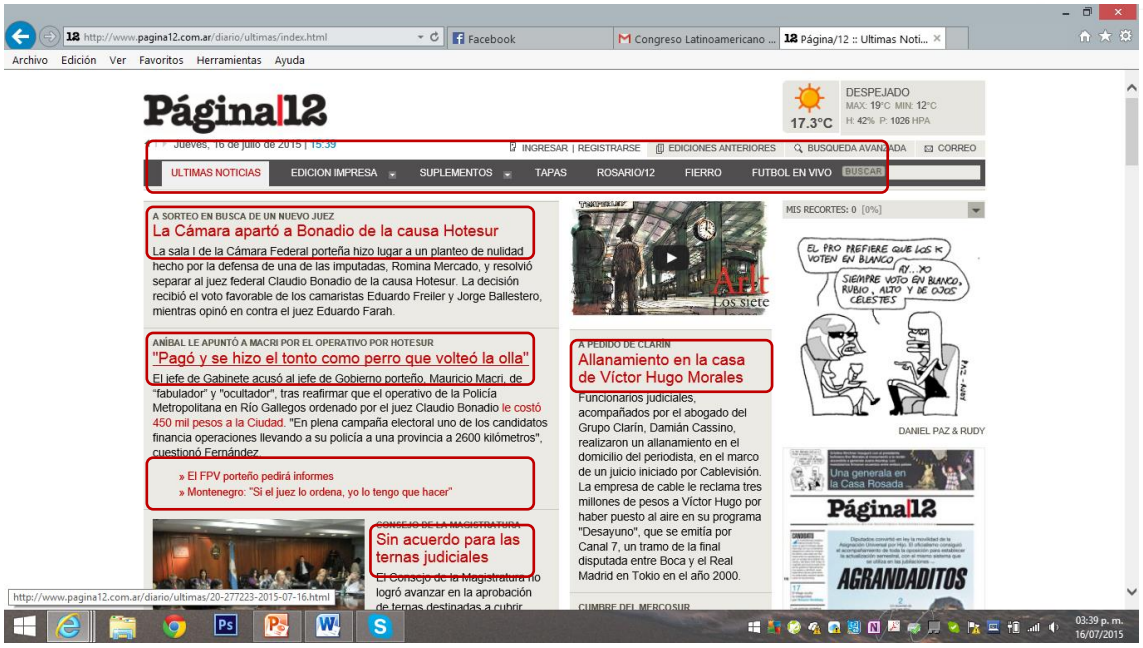
-puede combinar distintos recursos **multimedia**

-y permite cierta **personalización** de los contenidos.

Interactividad
La interactividad es la respuesta del usuario al contenido que le ofrece el cibermedio. Se da a través de su participación en espacios creados para ellos: foros, chats, blogs, comentarios, me gusta, calificaciones, compartir, etc.



Y también existe interactividad cuando es el usuario quien elige el orden en que consultará la información que se pone a su disposición.
Del hipertexto al hipermedia
El hipertexto es una forma de escritura que permite ampliar la información. Se encuentra compuesta por nodos. Mientras que hipermedia es el término con el que se designa al conjunto de métodos o procedimientos para escribir, diseñar o componer contenidos que integren soportes tales como : texto, imagen, video, audio, mapas y otros soportes de información emergentes, de tal modo que el resultado obtenido, además tenga la posibilidad de interactuar con los usuarios.
En este sentido, un espacio hipermedia es un ámbito, sin dimensiones físicas, que alberga, potencia y estructura las actividades de las personas, como puede verse en casos como, entre otros: Redes sociales, Plataformas de colaboración online, Plataformas de enseñanza online, etc.



Multimedialidad

Es la combinación de varios medios. En una sitio web puede estar conformada por texto, sonido, imagen y/o video. Existen dos clases de multimedialidad.

1) Multimedialidad por Yuxtaposición: En donde se presentan por separado los elementos multimedia



2) Multimedialid… …an parte de una sola estructura.



…lector de …uyendo la …ro sino la …estos del …sformó es …úblicos o …oca a ser

En la actualidad el usuario de internet es mucho más activo que el espectador de la prensa masiva. El internauta puede reinterpretar y construir un nuevo texto. Se rompe linealidad textual.
Para Ángeles Cabrera, "el receptor se convierte por primera vez en elemento activo del proceso de comunicación. Ahora tiene mayor libertad para elegir los contenidos informativos y para opinar. Ésta es la diferencia esencial del receptor on line con respecto a los receptores de los demás medios de comunicación. El poder del receptor digital aumenta, ya que ahora, con su participación, puede llegar a influir en los contenidos informativos; por ejemplo, actuando como testigo o fuente del redactor y facilitando datos que completan la información recogida por el periodista" (Cabrera, 2004).
La novedad radica en que los lectores que acceden a los contenidos de los periódicos en línea quieren a su vez que se las lea y se las escuche. La información ya no circula en un solo sentido. Se rompió el broadcasting con su lógica de difusión masiva y en la actualidad la relación de los medios electrónicos es cada vez más horizontal o circular.
Como señala García Canclini (2007) existe una "promiscuidad de campos que no es solo una reestructuración de los mercados. También es el resultado de un proceso tecnológico de convergencia digital y de formación de hábitos culturales en lectores, que a su vez son espectadores e internautas"

Conclusiones

"La vida urbana es una vida en la que los bits están por doquier. Los nuevos lenguajes, géneros y formatos transformas en profundidad las formas de producir y consumir cultura. En la grandes ciudades la vida se ha digitalizado. En el hogar, en la interacción con otros, en el acceso a la información y en la producción de nuevo conocimiento" (Igarza: 2009)

En Argentina, comienza a mediados de la década del 90 una nueva forma de práctica periodística, que con el ascenso de Internet, en donde se transforman los tres procesos básicos de su especificidad profesional a) la investigación y la producción (selección); b) la difusión y c) la recepción de información.
Como resultado de ese proceso histórico, estructural y cultural, al comenzar el SXXI la noticia ya no es una estructura lineal ni cerrada, sino un conjunto de elementos interconectados mediante el hipertexto y cuyas partes se construyen por el acontecimiento informativo comunicado en cada caso.
"Antes, el artículo de un periodista sólo salía en la portada si el editor lo decidía", explican Francis Pisani y Dominique Piotet. "Hoy, ese mismo artículo puede pasar a primera plana por ser el más leído, el más enviado por correo electrónico o el más enlazado en los blogs".
Con el surgimiento y desarrollo de los nuevos medios el perfil del periodista también se transforma al mismo tiempo que se configura un nuevo lector usuario. El concepto de lector, deriva hacia otro nuevo concepto: el usuario, quien ya no se conforma con recibir la información de una manera pasiva, sino que también participa en el proceso de producción de los contenidos. Deja de ser un receptor pasivo, para convertirse en un usuario que demanda información de acuerdo con sus intereses. Este cambio se produce como consecuencia de las características propias de la Red entre las que se encuentra la interactividad, que modifica la relación emisor/receptor, convirtiéndose este último en usuario que puede, en ocasiones, ser emisor de mensajes.
En la actulidad, como señala Ramonet (2011), mientras el periodismo masivo del siglo XX lucha por su supervivencia y es cada vez más consciente de que el paradigma mismo sobre el que se asentaban todas sus prácticas profesionales está minado en sus cimientos por el entorno de los periódicos online.
La digitalización del mundo está transformando a gran velocidad las prácticas profesionales y la cultura en general y como consecuencia, decenas de diarios se encuentran al borde de la ruina o han quebrado. Su viejo modelo económico se ha desintegrado (Ramonet:2011). La propia práctica periodística debe ser reconstruida y reinventada.

Bibliografía

Albornoz, L. (2007): *Periodismo digital. Los grandes diarios en la red*. Bs. As: Ediciones La Crujía.
Barbero, M. J. (2007). Tecnicidades, identidades, alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo. En D. De Moraes (Ed.), *Sociedad Mediatizada*. Barcelona: Gedisa.
Barbier, F. y C. Bertho Lavenir, (1999): *Historia de los medios, de Diderot a Internet.* Buenos Aires: Ediciones Colihue.
Boczkowski, P. (2006): *Digitalizar las noticias*. Bs. As: Ed. Manantial.
Cabrera, M.A. et al: "El impacto de Internet en los Medios de Comunicación. Aproximación metodológica y primeros resultados". Publicado en el Congreso de Periodismo Digital de Huesca, enero 2004.
Carlón, M. y Scolari, C. A. (Eds.). (2009). *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate.* Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
Castells, M. (2000). Internet y la Sociedad en Red. España: Universidad Oberta de Cataluña

Castells, M. (2007). Innovación, libertad y poder en la era de la información. En D. De Moraes (Ed.), *Sociedad Mediatizada*. Barcelona: Gedisa.
Canella, R.; F. Albarello, y T. Tsuji, (2008): *Periodismo escolar en Internet: del aula al ciberespacio.* Bs. As: Ediciones La Crujía.
Comba, S. y E. Toledo, (2011): *Comunicación y periodismo*. *Entrevistas sobre tecnologías/identidades/ culturas.* Buenos Aires: La Crujía.
De Pablos, J. M. (2001): *La Red es Nuestra*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
Díaz Noci, J. y R. Salaverría, (2003): *Manual de Redacción ciberperiodística*. Barcelona: Ed. Ariel.
Flichy, P. (1993). La burbuja comunicacional y Reflexiones finales. En *Una historia de la comunicación moderna. Espacio público y vida privada*. México: Gustavo Gili.
Flores Vivar, J. y A. Miguel Arruti, Alberto: Ciberperiodismo. Ediciones 2010, Madrid, España. 2001.
García Canclini, N. (2007): *Lectores, Espectadores e Internautas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
Igarza, Roberto (2008) "Convergencia 3.0: De receptor a emisor, de lector a autor". En *Nuevos medios. Estrategias de convergencia*. Bs.As., La Crujía.
Kovach, B.; Rosenstiel, T. (1999): W*arp speed*, New York, Century Foundation Book.
Martini, S. (2000): *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Bs. As: Norma.
Martini, S. y L. Luchessi, (2004): *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Bs. As: Editorial Biblos.
Navarro Zamora, L. (2002): *El futuro de los periódicos online*. "Estudios sobre el mensaje periodístico." México: Univ. Autónoma de San Luís Potosí.
Pavlik, J. (2005): *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Madrid: Paidos Iberoamérica.
Ramonet, I. (2011): *La explosión del periodismo*. Buenos Aires: Capital Inteectual.
Said Hung, E.; C. Arcila Calderón y J. Méndez Barraza. (2011): "Desarrollo de los cibermedios en Colombia". El profesional de la información, enero-febrero, v. 20, n. 1.
Vázquez, L. (2008). Internet: el presente y futuro del periodismo, pp. 213-218. En: Flores, J., Cebrián, M y Estévez, F., *Blogalaxia y periodismo en la Red. Estudios, análisis y reflexiones*. Madrid: Fragua.
Verón, E. (1989). *Semiosis Social*. Bs. As: Gedesa.

***

Revistas científicas electrónicas en *Open Journal Systems*: una experiencia de rediseño visual y editorial

Adela Ruiz
Facultad de Periodismo y Comunicación Social - Universidad Nacional de La Plata
Licenciada en Comunicación Social
adelaruiz@perio.unlp.edu.ar

Pablo Marco
Facultad de Periodismo y Comunicación Social - Universidad Nacional de La Plata
Licenciado en Comunicación Social
pabloamarco@gmail.com

Sandra Oliver
Facultad de Periodismo y Comunicación Social - Universidad Nacional de La Plata
Licenciada en Comunicación Social
sandra_oliver52@yahoo.com.ar

Eugenia Rojido
Facultad de Periodismo y Comunicación Social - Universidad Nacional de La Plata
Diseñadora en Comunicación Visual
conceptodc@gmail.com

Palabras clave: revistas; electrónicas; OJS; rediseño

RESUMEN

El trabajo da cuenta del proceso de rediseño visual y editorial que lleva a cabo el equipo de profesionales de la Dirección de Publicaciones Científicas, de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, en las revistas científicas electrónicas que publica la institución mediante el gestor *Open Journal Systems*. Estas tareas comprenden dos niveles de intervención principales: el entorno de los sitios y las maquetas de los artículos.

Respecto del primero, se abordan las tareas de edición y de rediseño llevadas a cabo en las marcas de las revistas, en los encabezados y en los fondos de los sitios, en los espacios de información institucional, en las portadas y en las piezas comunicacionales destinadas a promocionar las convocatorias y las puestas en línea de las diferentes ediciones.

Respecto del segundo, se describe el trabajo realizado en las maquetas, tareas en las que confluyen las decisiones referidas, por un lado, al diseño editorial (cajas, tipografías, titulaciones, citas, notas, Bibliografía, imágenes, etcétera) y, por otro, a la adaptación de las revistas a los requerimientos que establecen los organismos de acreditación científica (resumen/abstract, palabras clave/keywords, fechas de recibido/aceptado, membretes bibliográficos, datos de afiliación, licencias de uso, etcétera).

Introducción

La Dirección de Publicaciones Científicas (DPC) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata es un espacio que se creó en julio de 2014 dependiente de la Secretaría de Investigaciones Científicas. Su principal función es asesorar y contribuir en las tareas de gestión y de producción editorial de las revistas científicas y de divulgación que publica la institución.

En relación con el primer objetivo, los profesionales[1153] que integran la DPC se encargan de asesorar a los equipos editoriales de las diferentes revistas -tanto en funcionamiento como en proceso de creación- sobre los requerimientos que plantean los principales organismos de información científica en sus procesos de evaluación de publicaciones,[1154] de contribuir a las

[1153] El equipo de trabajo está integrado por Licenciados en Comunicación Social, especializados en actividades editoriales, y por una Diseñadora en Comunicación Visual, especializada en diseño editorial, todos egresados de la Universidad Nacional de La Plata.

[1154] Entre ellos, Latindex (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal) y RedALyC (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal).

gestiones referidas a la normalización y a la posterior postulación a diversas plataformas de revistas,[1155] y de llevar adelante la carga de las ediciones en diferentes portales bibliográficos.[1156]

Respecto del segundo objetivo, el equipo de la DPC participa de las etapas del proceso de producción editorial que tiene lugar luego de que los artículos fueron aceptados mediante el sistema de revisión por pares. Esto supone: la revisión de estilo, la diagramación y la corrección de pruebas previa a la puesta en línea de cada número. En muchos casos, estas tareas incluyen el diseño de la portada de la edición y la carga de los artículos tanto en los sitios como en el sistema de gestión electrónico mediante el cual se administra la mayoría de las revistas.

Las publicaciones: estado de situación

En la actualidad, la FPyCS cuenta con ocho revistas científicas y de divulgación, todas editadas en soporte electrónico. De ellas, seis se gestionan y se publican mediante el gestor *Open Journal Systems (OJS)*, un software libre desarrollado por el *Public Knowledge Project*[1157] (PKP), organismo dedicado al aprovechamiento y al desarrollo de las nuevas tecnologías para el uso en investigación académica.

En tanto, de las cuatro revistas que se encuentran en proceso de armado la totalidad se pondrá en línea mediante el gestor OJS.[1158]

SEMESTRALES	
OFICIOS TERRESTRES	Institucional
EXTENSIÓN EN RED	Secretaría de Extensión
REVISTA ARGENTINA DE ESTUDIOS DE JUVENTUD	Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios
TRAMPAS DE LA COMUNICACIÓN Y LA CULTURA	Secretaría de Investigaciones Científicas
TRIMESTRAL	
QUESTION	Instituto de Investigación en Comunicación (IICOM)
CUATRIMESTRAL	
ENTRELÍNEAS DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA	Centro de Investigación en Economía Política y Comunicación (CIEPYC)
ANUALES	
ANUARIO DE INVESTIGACIONES	Secretaría de Investigaciones Científicas
CUADERNOS DE H IDEAS	Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad (LECPyS)

Los equipos editoriales: conformación y funciones

Los equipos editoriales que tienen a su cargo las diferentes publicaciones científicas y de divulgación de la FPyCS cuentan, en todos los casos, con directores[1159] y con editores que son los responsables de gestionar la política editorial de las revistas y de administrar los contenidos de los diferentes números. En algunas casos, la conformación de los equipos incluye otros perfiles; entre ellos, editores adjuntos, secretario de redacción, asistentes editoriales y de contenidos, y correctores.

La DPC se vincula con los diferentes equipos editoriales y, de manera conjunta con sus responsables, se establecen las pautas de trabajo que atienden tanto a las necesidades de cada revista como a las políticas de publicación y de divulgación que al respecto fija la institución. En líneas generales, se organizan las diferentes instancias que conlleva la producción editorial de los números a editar, a partir de una planificación anual que, mediante la articulación de la DPC, busca coordinar entre las diferentes revistas los períodos de convocatorias y las fechas de publicación, así como la edición de números especiales en los casos en los que son requeridos.

[1155] Entre ellas, e-Revistas (Plataforma Open Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas), DOAJ (*Directory of Open Access Journals*).
[1156] Tal es el caso de Dialnet, una de las mayores bases de datos de contenidos científicos en lenguas iberoamericanas en la que se están cargando las ediciones de todas las revistas de la Facultad.
[1157] Proyecto para el conocimiento público.
[1158] Las revistas cubrirán las siguientes áreas: comunicación y género, comunicación e historia, comunicación y educación, comunicación y deporte.
[1159] La única revista que cuenta con dos directores es *Extensión en red*; el resto sólo cuenta con uno.

Como parte de las iniciativas referidas a propiciar buenas prácticas editoriales, desde la DPC se efectúan consultorías permanentes y se realizan capacitaciones periódicas que, a partir del diagnóstico que surge del seguimiento al funcionamiento de las publicaciones y de los encuentros con sus responsables, buscan reforzar y mejorar la eficacia de los procesos editoriales (revisión y generación de documentos editoriales, capacitación para editores de OJS, taller para autores, entre otras).

El trabajo conjunto con los editores facilita, además, la difusión y generalización de las diferentes iniciativas que busca llevar adelante la DPC y garantiza su aplicación en el funcionamiento regular de las distintas revistas.[1160]

A continuación, se detallan las tareas que se llevan a cabo en las dos áreas principales en las que inscribe sus funciones la DPC para contribuir a los procesos de producción editorial de las revistas científicas y de divulgación de la FPyCS; específicamente, se hará hincapié en los desarrollos realizados en el entorno de los sitios y en las maquetas de las diferentes publicaciones.

Edición y diseño de los sitios

Las intervenciones realizadas en los sitios de las diferentes revistas comprenden, hasta el momento, el ajuste o el replanteo de las marcas de las revistas; el diseño de los encabezados y de los fondos de los sitios; la edición de la información y del modo de presentación de los espacios institucionales y de las herramientas de navegación; y la actualización completa de los entornos.

Las marcas

En todos los casos, el primer paso de la intervención en el diseño visual de los sitios consistió en actualizar las marcas de las revistas. En algunas publicaciones, esto supuso el ajuste de las marcas existentes [Figura 1]; en otros, implicó la realización de un nuevo diseño [Figura 2].



FIGURA 1
Ajuste de marca para la revista
Oficios Terrestres

[1160] Un ejemplo es la implementación del número de ORCID (Sistema de Identificación Abierta de Investigador y Colaborador) que en una primera etapa se aplicó en los integrantes de los equipos editoriales y que, a partir de julio de 2015, será un requisito obligatorio para los autores que publican en las revistas de la FPyCIENCIAS

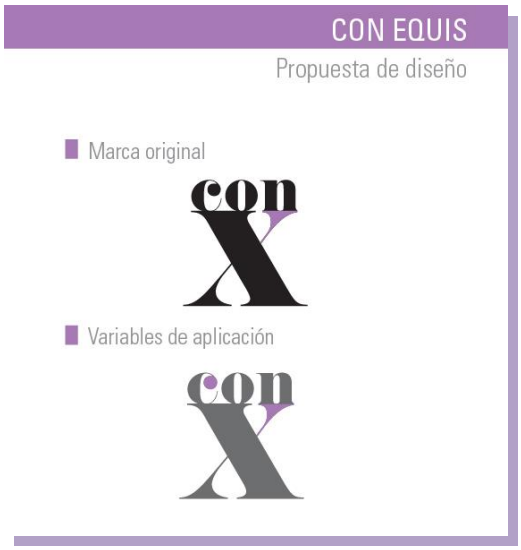


FIGURA 2
Diseño de marca para la revista *Con X*

Los encabezados y los fondos

Una vez actualizadas las marcas, estas se montaron sobre el espacio definido para contener el encabezado de las revistas. En todos los casos, se trabajó un entorno que reviste de elementos en común, tales como la textura utilizada de fondo, la disposición de los elementos identitarios y el signo identificatorio de la FPyCIENCIAS Ello, sobre un fondo a modo de tarjeta vectorial que lo contiene y un filete de color azul institucional que interviene como apoyatura del encabezado y de los elementos específicos a la identidad de cada revista, como los colores y los signos identificarios propios. En el centro de los encabezados se estableció, además, un lugar fijo en el que constan los datos legales obligatorios: alcance disciplinar e ISSN de la revista.

Para garantizar la referencia clara y directa a la institución editora (especialmente, en los casos en los que hay una unidad editora particular), se decidió ubicar en el extremo derecho del encabezado el logo de la FPyCIENCIAS De manera independiente a los colores adoptados por las revistas, la marca se incorporó en su versión positiva y con los colores institucionales [Figuras 3 y 4].

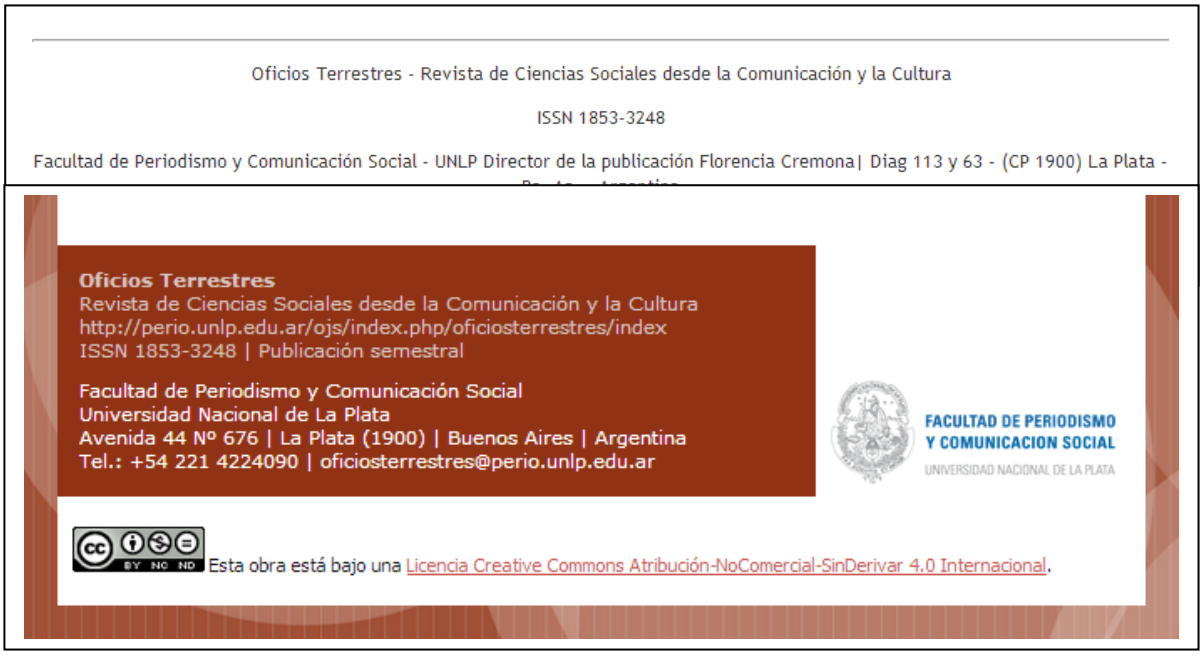


utilizados en cada uno de los sitios. En los diferentes casos, la composición se realizó a partir de elementos unificadores mediante una trama fija lineal a modo de textura y de elementos gráficos variables, tales como recursos vectoriales cuyas formas surgen de los rasgos pertinentes de cada signo. Cada una de ellas reviste, a su vez, de un tratamiento visual compuesto a partir de transparencias que permiten que el entorno no interfiera con el proceso de lectura del usuario [Figuras 7, 8 y 9].

Los espacios institucionales

En línea con los requerimientos que fijan para estos espacios los organismos de información científica, se normalizaron los datos que ofrecen las revistas en los pie institucionales: en el primer bloque se agruparon las referencias específicas a cada publicación (nombre, enfoque y alcance, URL, ISSN y periodicidad); en el segundo, se concentraron los datos de institucionales y de contacto (Facultad, Universidad, dirección, ciudad, provincia, teléfono y correo de la revista) [Figura 5].

FIGURA 5
Zócalo de *Oficios Terrestres*, antes y después de la normalización de los datos editoriales e institucionales



Junto con la normalización de la información contenida en estos espacios, se regularizó en todas las revistas la indicación de las licencias Creative Commons (CC): se actualizaron todas a la última versión disponible (la 4.0 internacional) y se unificó su ubicación: por fuera y debajo de los zócalos institucionales.

La actualización de los entornos

El montaje de los entornos, que por cada revista se realizó en un solo paso, incluyó: el reemplazo del encabezado completo; la inclusión del fondo; el rediseño de la columna de navegación derecha, en la que incorporó, además, un acceso directo al envío de artículos; el armado del nuevo pie institucional, enmarcado en el color predominante de la marca; y el cambio de color de la barra de navegación superior y de todos los hipervínculos que ofrece el sitio.

FIGURA 6
Entorno de *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, antes y después del rediseño integral





sitios, se continuó mejorando aquellos aspectos que contribuyen a la funcionalidad y a la navegabilidad. Entre ellos, puede mencionarse el diseño y la incorporación del favicon de cada revista en el encabezado de la pestaña correspondiente. En la mayor parte de los casos, estos fueron construidos a partir de la primera letra del nombre de la publicación y compuestos mediante la inversión de los colores utilizados en la marca.[1161]

Otro cambio que mejoró la navegabilidad fue la configuración del menú horizontal de modo tal que al pasar el cursor por las distintas opciones, estas se destacan con un color diferente (también mediante la inversión de los colores utilizados en el menú) que permite distinguir las opciones entre sí.

[1161] Los casos en los que se utilizó otro sistema fue porque la marca de la revista acentuaba otra letra de su nombre -como sucede en Question- o porque se componía de una conjunción de letras -como sucede en *Revista Argentina de Estudios de Juventud*-.

Edición y diseño de las maquetas

Las propuestas referidas a las tareas de diseño y de edición de maquetas y de portadas supusieron la confluencia de decisiones referidas, por un lado, al diseño editorial (cajas, tipografías, titulaciones, citas, notas, Bibliografía, imágenes, etcétera) y, por otro, a la adaptación de los materiales a los requerimientos que hacen a los artículos de naturaleza científica (por una parte, las fichas de los artículos; por otra, las portadas de las revistas).

Cajas y tipografías

Las maquetas elegidas para la diagramación de los artículos adoptan dos formatos: A4 vertical y cuadrado (21 cm x 21 cm). La decisión de estas medidas responde al objetivo de favorecer la lectura, ya que se trata de formatos que se adaptan, con facilidad, a los monitores y a las distintas plataformas electrónicas.

Dada la extensión general de los artículos, la elección de los diversos recursos tipográficos estuvo vinculada a contribuir a la buena legibilidad de los textos. En tal sentido, se optó por familias tipográficas *serif* y de rasgos formales; se utilizaron interlineados espaciados, para generar blancos que permiten el descanso y la continuidad en la lectura, y se optó por cajas tipográficas que contienen pocos caracteres por línea.

Para los elementos de titulación, en tanto, se seleccionaron tipografías con más cuerpo, volumen y claridad; en todos los casos, se emplearon familias *sans serif* modernas, claras, legibles y con impacto, lo que permitió establecer, desde el planteo visual, las jerarquías de los diferentes niveles de títulos (principales y secundarios) y de subtítulos. En cada revista, los colores seleccionados para estos recursos tipográficos corresponden a la identidad de visual de la publicación, combinados con grises y con marrones, para lograr armonía, legibilidad y pregnancia.

Paginación y secciones

Para el planteo de las paginaciones se retoma algún elemento o rasgo característico de la identidad de la revista; alguna forma, detalle o referente que ofrece la apoyatura o la ubicación direccional de los números que indican la página.

La denominación de las secciones, en tanto, se ubica, para todos los casos, en el margen izquierdo superior, a fin de facilitar al lector una rápida y clara ubicación.

Debido a la extensión que presentan en la mayoría de los casos, el título del artículo y el nombre de los autores se estructuran de manera vertical en el margen izquierdo, siguiendo como criterio de color el gris para los títulos y el color distintivo de la revista para los nombres.

Citas a bando, imágenes y referencias

Las citas a bando fueron diseñadas para connotar dinamismo, modernidad y originalidad. Dispuestas de manera destacada respecto del texto principal, le ofrecen al lector la posibilidad de recorrer el texto de manera diferente a la convencional y de generar pausas visuales en la lectura de los artículos.

Las imágenes fotográficas y los gráficos vectorizados se vinculan con la estética del sistema a través de los recursos gráficos seleccionados en cada caso: elementos circulares, figuras rectas y triángulos que funcionan como marcos contenedores y dentro de los cuales se consignan los respectivos epígrafes.

Respecto de las referencias que se consignan al final del artículo se decidió organizarlas en dos grupos principales: bibliográficas y electrónicas. En ambos casos, para facilitar la lectura, se optó por reducir los márgenes y por separar las obras mediante espacios. En tanto, para facilitar la consulta de las referencias electrónicas, se decidió ofrecer los datos con sus respectivos hipervínculos.

Fichas de artículos

Para cumplir con los requerimientos de identificación editorial que deben contemplar los artículos, se optó por diagramar una página destinada, de manera exclusiva, a consignar la información referida al texto. En todos los casos en los que se publican los textos diseñados, incluye:

- Membrete bibliográfico: sobre fondo blanco, se consigna en el margen superior. En todos los casos, contiene: título (principal y secundario, cuando corresponde); autores; nombre y número de la revista; páginas de inicio y de finalización del artículo; fecha, ISSN y URL de la publicación [Figura 7].
- Titulación: se consigna tanto en español como en inglés.
- Autor/es: los datos se presentan en dos niveles. En el primero se indica el nombre y el correo electrónico; en el segundo, los datos de afiliación institucional (estos siguen siempre el mismo orden: cátedra o lugar de trabajo, facultad, universidad y país).[1162]
- Resumen y *abstract*, con sus respectivas palabras clave y *keywords*.[1163]
- Fecha de recibido y de aceptado.
- Licencias de uso del artículo [Figura 7].
- Datos institucionales: ubicados al pie del artículo.

Dado el carácter electrónico de las publicaciones, en todos los casos en los que es posible, los datos se ofrecen con el hipervínculo que permite acceder a la información. Hasta el momento, este recurso se aplica a la URL de la revista, a las licencias CC y a las referencias electrónicas.[1164]



FIGURA 7
Licencias y membrete bibliográfico en *Extensión en red*

En aquellas revistas en las cuales el equipo de la DPC participó del proceso de producción editorial de sus números (revisión de estilo, diseño y corrección de pruebas), se diseñó una portada que presenta el número actual en la *home* del sitio.

Para la única publicación que ofrece una organización temática de sus contenidos, se diseñó una portada estructurada en torno al eje que abordan los artículos; en el resto, se trabajó sobre el aspecto que, en cada caso, se consideró más significativo para resaltar: *Extensión en red*, las palabras clave de los artículos; *Anuario de investigaciones*, los espacios en los cuales se inscriben las investigaciones que dan origen a los textos.[1165]

Si bien el planteo original de composición de las portadas se realizó en un formato similar al de las utilizadas por las publicaciones impresas, finalmente se optó por una pieza que se ajusta en ancho al espacio principal de la home y en alto a la medida que permita visualizarla de manera completa cuando se accede al sitio [Figuras 8, 9 y 10].



FIGURA 8
Portada de *Oficios terrestres* (700 px por 510 px)

ta en su resolución 177/14: «Los autores
primer nivel la Unidad de Investigación y
el la Facultad de la que depende la Unidad

s casos que pertenezcan a más de una

cada caso.
autores.
ista *Cuadernos de H ideas*, cuyos editores
de la revista, pero que no requiera de ser



FIGURA 10
Portada de *Anuario de investigaciones* (700 px por 520 px)

Al igual que en las publicaciones impresas, las portadas incluyen un espacio destinado a los datos formales de la revista: nombre, número de ISSN, fecha, volumen y número, y datos de la entidad editora.

Difusión y visibilidad

Como parte de sus funciones, la DPC asumió la correcta carga de los metadatos, tanto en la instancia de envío de los artículos por parte de los autores como en el armado de los documentos PDF que elabora el maquetador. Este especial cuidado por los metadatos no solo contribuye a la incorporación de los artículos en los directorios de revistas, sino que también facilita su aparición entre los primeros resultados de los principales motores de búsquedas, como *Google* y *Yahoo*.

En lo que a la difusión respecta, la DPC activó en cada revista la herramienta que permite a los lectores compartir y recomendar los artículos de su interés en las redes sociales a través de la aplicación *AddThis*, incorporada al OJS. El resultado de estas acciones es seguido y analizado mediante la herramienta *Analytics* de *Google* que permite medir la cantidad de visitas a las revistas, los artículos más consultados, la procedencia geográfica de los visitantes a los sitios, entre tantas otras variables.

Asimismo, el equipo realiza las tareas de incorporación de las revistas completas en diversos espacios de difusión de producción científica. Tal es el caso de Researchgate y de Academia.edu. La creación de perfiles de la DPC en ambas plataformas/redes sociales, convergen en el objetivo de generar nuevas opciones de difusión de los artículos y de revistas, por canales novedosos y específicos.

ResearchGate (www.researchgate.net) es una red social de circulación de información del ámbito académico universitario de cualquier disciplina. El espacio colaborativo es una herramienta para investigadores, para docentes, para responsables de bibliotecas, de revistas, de centros de investigación, y es utilizada también por ámbitos vinculados a la gestión científica. Tal es el caso de la DPC, que utiliza y promueve el uso de estas plataformas como espacios que permiten el encuentro con otros investigadores y profesionales vinculados a las temáticas y a las problemáticas del campo, y también como un mecanismo que permite otorgar mayor visibilidad y difusión a los trabajos de los autores, en particular, y de las publicaciones, en general.

Del mismo modo, la DPC se vincula con red social Academia.edu (www.academia.edu). Esta plataforma especializada procura establecerse también como un directorio para académicos de todas las disciplinas, y permite ponerse en contacto, colaborar, conocer temáticas de investigación actual y promover el desarrollo profesional de individuos, de grupos y de equipos.

Además de propiciar la inscripción de las publicaciones en estas redes, la DPC promueve entre los autores la construcción de perfiles en *Google Scholar* o Google Académico. El objetivo es que, a partir de la cuenta personal de gmail de cada autor, se potencien las posibilidades de visualización de sus trabajos eligiendo la plataforma, el sitio, el repositorio o el directorio donde se encuentran alojados. Entre las posibilidades que ofrece el sistema, cada autor puede identificar su material científico y académico, las diferentes versiones del documento y su localización en la web.

Por último, desde el espacio se asumió la edición y el diseño de las piezas comunicacionales que son utilizadas por cada revista para informar sobre las fechas de convocatorias y sobre la puesta en línea de las diferentes ediciones. Estas actividades incluyen, además, la gestión de la difusión de las piezas comunicacionales en diversos ámbitos de circulación: portal institucional, redes sociales y *mailings* internos [Figura 11].



FIGURA 11
Piezas comunicacionales para difusión

***

La irrupción de la imagen en los sistemas gráficos editoriales de la prensa diaria argentina de fines del siglo XIX

Laura Ivana Tarasiuk Ploc
Universidad Nacional de Lanús
Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual (título en trámite)
lauratarasiukploc@gmail.com

Palabras clave: Prensa diaria argentina, diseño editorial, imagen en prensa.

RESUMEN
A raíz de los profundos cambios producidos en todas las áreas del hombre a partir de la revolución industrial, se comienza a conformar una masa de público consumidor de un cada vez mayor número de imágenes. Los avances técnicos propiciaron los elementos necesarios para que la prensa pudiera formular los cambios esperados en función de la incorporación de la imagen a sus páginas. El diseño gráfico de los diarios comienzan a dar cuenta de la necesidad de adaptación a las nuevas lógicas de la prensa moderna a partir de la incorporación de elementos visuales que modificarían el sistema gráfico propuesto desde el comienzo de su actividad (el cual se adaptaba principalmente a un público letrado de la sociedad). Estos cambios, generados principalmente por la incorporación de los avisos publicitarios pagos dentro de las páginas, conllevaron a un replanteo paulatino de la puesta en página de los diarios argentinos, en función de llegar a satisfacer la creciente demanda de imágenes del nuevo público lector. En el presente artículo se describirán los principales cambios sucedidos en el diseño gráfico de la prensa diaria argentina en función de los adelantos tecnológicos que propiciaron incorporar la imagen como elemento de importancia en sus páginas.

Introducción

"El impacto de la prensa se veía limitado porque su base era la anticuada palabra impresa (…). Las innovaciones puramente visuales - gruesos titulares, la composición de las páginas, la mezcla del texto y la imagen y, sobre todo, los grandes anuncios - eran realmente revolucionarias."
Eric Hobsbawm (1998:247)

Hacia fines del siglo XIX una gran cantidad de cambios habían sucedido a nivel mundial a raíz de numerosos procesos iniciados a partir de la revolución industrial. La sociedad se vio modificada desde una gran cantidad de aspectos. La prensa, como actividad social, fue influida por todos los procesos políticos, económicos, sociales, culturales y tecnológicos sucedidos a lo largo del siglo, llegando a modificar sus estructuras de diseño para adaptarse a la nueva ola de modernización.

Para poder comprender las distintas etapas que abarca la historia de la prensa diaria, Moyano (1996:38) realiza una periodización del siglo XIX, distinguiendo tres etapas fundamentales:

1. Comienzos del siglo hasta 1830: etapa que se caracteriza por una reducción en la cantidad de publicaciones de carácter doctrinario con respecto al siglo anterior. Hay una menor cantidad de periódicos ocupando un mercado en expansión. Nacimiento del nuevo público lector que acompañará a los cambios dados en los diarios durante el siglo.
2. 1830-1870: los periódicos se convierten en empresas, logrando financiarse a través de los anuncios publicitarios.
3. Últimas décadas del siglo: Nace la prensa de masas. El diseño y el contenido del periódico se encuentra atravesado por la lógica de la mercancía.

Durante estas tres etapas resulta de importancia analizar el rol que ocupan los cambios tecnológicos de imprenta, los cuales posibilitaron la apertura de diferentes repertorios y herramientas visuales que comenzaron a utilizarse para el diseño de las páginas de los diarios, como así también la producción a escala industrial. Si bien aún no existe la figura del *diseñador*, Moyano (1996:39) afirma que: "El diseño como operación analítica sobre cualquier pieza de uso humano para optimizarla en términos de mercancía, de funcionalidad y de estética, se aplica entonces a todo el conjunto de operaciones y relaciones que constituyen la prensa periódica."

El primer gran cambio experimentado en las páginas de los diarios estuvo vinculado con la ruptura del formato de una columna y tamaño pequeño, que lo acercaba al formato del libro y lo ligaba a los sectores letrados. Durante el siglo XIX todos los cambios visuales y de formato a los que se van a ver afectados los diarios, serían en función de lograr una apertura hacia nuevos sectores sociales, traduciéndose en un mayor número de lectores. La prensa se verá entonces en la tarea de:

- Reducir su costo: pasando de la modalidad de suscripción (donde el lector pagaba por el costo del diario) hacia el establecimiento de un precio accesible, siendo la principal financiación por parte de los anuncios publicitarios.
- Incorporar los más modernos avances en tecnologías de imprenta para poder lograr aumentar la cantidad de diarios impresos en menor tiempo de producción, como así también incorporar imágenes que permitieran ilustrar las notas periodísticas y de esta manera competir con los nuevos semanarios ilustrados.

Se irán revisando a lo largo de este artículo los principales elementos que contribuyeron al cambio en la visualidad de las páginas de los diarios: los avances tecnológicos en la reproducción gráfica, el auge de la publicidad como elemento externo de gran influencia en la incorporación de novedades visuales, culminando por la descripción de los principales cambios producidos en el diseño de los diarios en torno a la incorporación de la imagen como elemento de creciente importancia informativa y estética en las páginas de dichas publicaciones.

Para realizar el presente análisis se utilizaron las imágenes correspondientes al relevamiento fotográfico realizado para la investigación en la cual se enmarca el presente texto: Prensa, política y mercado en el "900": Prácticas, protagonistas y luchas por el sentido en el periodismo de Buenos Aires (1898-1904).

Los avances en la tecnología de impresión durante el siglo XIX

Los avances producidos en materia de impresión fueron significativos tanto desde la reproducción de los textos como así también en la reproducción de la imagen. Ambos aspectos favorecieron a cambios importantes en la impresión de los diarios como así también en la apertura a nuevas posibilidades técnicas que abrían paso a la utilización de novedosos recursos visuales en su diseño. Todos los avances sucedidos tendieron a la mecanización de los procesos para la obtención tanto de imágenes como de textos, lo cual permitió a los periódicos reproducirse a escalas industriales.

En principio, la reproducción de la imagen en los medios de imprenta estarían en manos de grabadores, los cuales realizaban las imágenes mediante dos técnicas posibles: la *xilografía* (grabado en sobre relieve sobre tacos de madera) o la *calcografía* (grabados bajo relieve sobre planchas de metal). La principal diferencia entre ambas técnicas radica en la manera de obtener la forma impresora. El grabado en metal permitiría - a diferencia de la madera - lograr resultados con mayor nivel de detalles y tramas más finas. "(…) Además de ser más resistente, el metal permite hacer líneas mucho más delicadas, que pueden cruzarse con facilidad. Esto crea las condiciones para que los dibujos sean mucho más delicados (…)." (Martínez Val, 2005:102). Alrededor de 1850 se inaugura una etapa de experimentación con procesos fotomecánicos que permitirían traspasar imágenes dibujadas - y fotografías más adelante - mediante tintas de transferir, hacia planchas de zinc. Esto posibilitó un ahorro de trabajo a los grabadores. Las superficies eran tratadas para que luego, al ser sometidas a la acción del ácido, se obtuviera la imagen en relieve de aquellas zonas que no habían sido protegidas. Este procedimiento se denominó *guillotaje* - ideado por Firmín Guillot y adaptando luego al *fotograbado* por su hijo Charles Guillot.

La litografía como técnica no pudo ser implementada en las ediciones diarias de la prensa argentina. Sin embargo, fue adoptada como sistema de impresión para las ediciones especiales, tales como la del diario La Nación de Enero de 1902. Fue una técnica ampliamente utilizada en al ámbito artístico y en la reproducción de carteles publicitarios. Se le atribuye también ser el punto de partida de la impresión a color, a partir de la *cromolitografía* ideada por Godefroy Engelman hacia 1860. La técnica se basaba en la utilización de una matriz por cada color empleado en el impreso. De esta manera, comienza a surgir la necesidad de realizar un *registro* en las pasadas para que la imagen quedara correcta (Martínez Val, 2005).

En cuanto a la reproducción de los textos, los primeros avances a principios del siglo XIX se produjeron en la mejora de las maquinarias de impresión. Sólo a finales del siglo se observarían avances en cuanto a la composición de los textos. Resulta significativo resaltar que las máquinas de imprenta comienzan a poder ser distribuidas en diferentes países del mundo a partir de la producción industrial de prensas de hierro (Stanhope). "Las artes gráficas implantaron prensas accionadas con vapor en 1814 y, a lo largo del siglo XIX e inicios del XX, numerosos avances tecnológicos hicieron progresar los sistemas de impresión llevándolos de la artesanía a la industrialización." (Blasco Soplon, 2011:19). Esto a su vez posibilitó que la prensa pasara a producir cada vez más cantidad de ejemplares en menor tiempo. El diario The Times logró la reproducción de 1100 pliegos por hora en 1814, 4000 en 1828 y 8000 en 1848, a partir de la implementación del sistema planográfico, mediante el cual los pliegos de papel eran transportados por un sistema de cilindros (Martínez Val,

2005). A mediados de siglo, el desarrollo de las *máquinas rotativas* alimentadas por bobinas de papel y las *formas estereotípicas* permitirían la producción industrializada a gran escala de los ejemplares de los diarios de la época.

Por último, el gran salto dado en la composición de textos fue a través del desarrollo de la *linotipia*. Este proceso permitía la mecanización de la composición de los textos a partir de un teclado que liberaba los moldes de cada letra. Una vez que la línea se completaba, pasaba a una caja de fundición en la cual se generaban las líneas mediante plomo fundido para la posterior composición de la página.

La incorporación de los avisos publicitarios

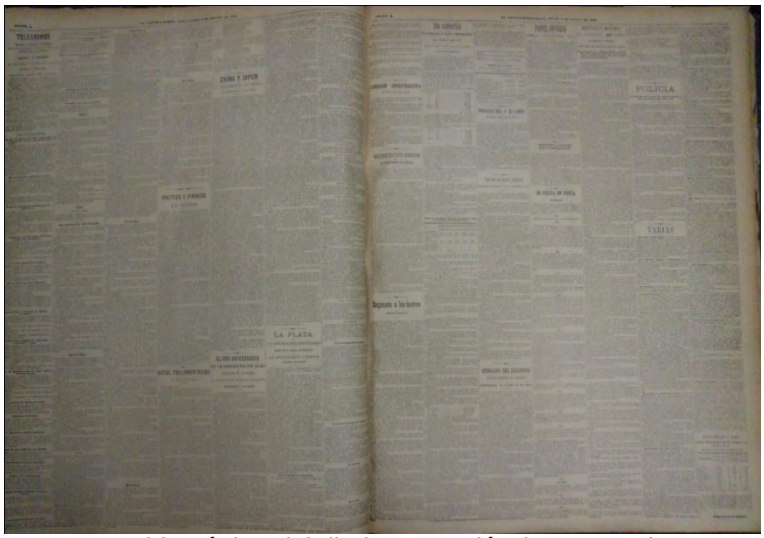
Se observa un incremento cada vez mayor de los anuncios publicitarios en la prensa diaria argentina hacia fines del siglo, coincidiendo con el cambio generado alrededor del concepto de comercialización y la incorporación de marcas al mercado. De esta manera, los anuncios se constituyen como un punto de comunicación directa entre productores y consumidores, dejando a los comerciantes fuera de la influencia en las decisiones de compra entre los diversos productos ofrecidos. “La publicidad intenta establecer una relación directa y amigable con el consumidor mostrándole la posibilidad de mejorar su vida mediante la adquisición de ciertos bienes” (Rocchi, 1999:301).

La prensa, como medio de comunicación, presenta la ventaja de llegar a un gran número de personas simultáneamente a través de un solo anuncio por ejemplar. Es también el medio gráfico por excelencia en la época que lograba introducirse en la esfera privada de los lectores, por lo cual, lograban los productores - a través de la publicidad - sortear la barrera de los comerciantes. Los anuncios publicitarios ganan un lugar cada vez más preponderante en las páginas de los diarios a medida que avanza el siglo XIX. La publicidad comienza a impartir novedades en el uso de los recursos de composición visual con la finalidad de captar la atención de los lectores. Estas innovaciones influenciarían más tarde a los cambios visuales acontecidos en el diseño de los sistemas editoriales en las páginas de los diarios. Ojeda (2009:147) afirma que “la publicidad fue el motor innovador incomparable en la búsqueda de recursos que fortalecieron la percepción, la información y la persuasión de los receptores” y que a su vez “funcionaba como un laboratorio donde se experimentaban recursos gráficos que luego se extenderían al resto del periódico.” (Ojeda, 2009:145).

Como consecuencia del aumento del interés de los productores por publicitar en los diarios y magazines, los mismos dejan de sustentarse a través de la suscripción de sus lectores. El nuevo mecanismo consistió en que las publicidades pagarían los periódicos. El cambio en la forma de financiación de los diarios a partir de los anuncios publicitarios posibilitó el incremento de la cantidad de lectores, los cuales pagaban por el mismo un costo mínimo. Este modelo de prensa fue iniciado a partir de los magazines norteamericanos, los cuales fueron concebidos como empresas comerciales. Éstos fueron sustentados exclusivamente por la actividad publicitaria, logrando una disminución de los precios y el consecuente aumento de la circulación de las ediciones (Rogers, 2008).

Nuevas formas de pensar los elementos tipográficos: hacia una puesta en página dinámica

Desde el punto de vista tipográfico, los primeros diarios presentaban texturas visuales homogéneas. El diseño se caracterizaba por estar dividido en columnas verticales en las cuales se colocaba el texto informativo y en donde los títulos tenían un cuerpo tipográfico un poco mayor en comparación con el cuerpo de lectura. Las primeras planas de las ediciones presentaban el nombre del diario en un tamaño superior, encabezando la misma y generando un gran contraste con el resto de la página. No existía la noción de grandes titulares, destacados de página mediante elementos tipográficos, ni una distribución de las notas que rompieran con la rigidez de la verticalidad de la puesta en página.



Doble página del diario La Nación (9-08-1894)

Todos estos aspectos convertían al diario en un elemento de eminente lectura, en el cual no se establecían elementos que buscaran captar la atención del lector. Las principales limitaciones en este aspecto estaban dadas en primer lugar por la tecnología de impresión. El sistema tipográfico impone la organización de la página dentro de un marco real propio de este sistema, la denominada *rama tipográfica*. Es decir, que si bien no existe aún la noción de *grilla tipográfica* (entendida ésta como una retícula imaginaria que subyace en el diseño para organizar todas las páginas de la edición), las páginas de los diarios de esta época se adaptan a la organización impuesta por el sistema de impresión utilizado. Esto conlleva a que los primeros diseños de página fueran eminentemente verticales.

Los primeros contrastes tipográficos notorios, como así también la ruptura con la estructura vertical de la página vienen dados por los anuncios publicitarios que se incluían en las ediciones diarias. Los juegos tipográficos serían una herramienta fundamental que modificarían la textura homogénea que se venía presentando en la visualidad de las dobles páginas. Además, antes de que la imagen comenzara a ser incluída con mayor frecuencia y facilidad en los diarios, la tipografía adopta el carácter de "imagen", con la consecuente función de captar la atención de los lectores. Esta diferenciación visual entre publicidades y notas informativas de los diarios era posible, entre otras posibilidades gráficas, gracias al empleo de constrastes de peso, cuerpo y dirección (los más observados en publicidades de la época). Según Kunz (2008:80) "el contraste es expresivo, puede atraer, estimular o desafiar al lector, o bien intensificar y articular una relación visual. Los elementos de contraste son como puntos de referencia: ayudan a establecer una jerarquía visual y clarificar la comunicación."

En estas páginas puede observarse cómo sin la presencia de imágenes ilustradas, los diferentes cuerpos y familias tipográficas (con sus correspondientes variables) generan una estructura de página más dinámica en relación a las dobles páginas donde se carece de publicidad. Este manejo de la tipografía podría haber dado lugar a repensar - posteriormente - la forma en que se diseñaban los titulares de las notas de los diarios.



La Nación (12-09-1894) La Prensa (16-02-1900)

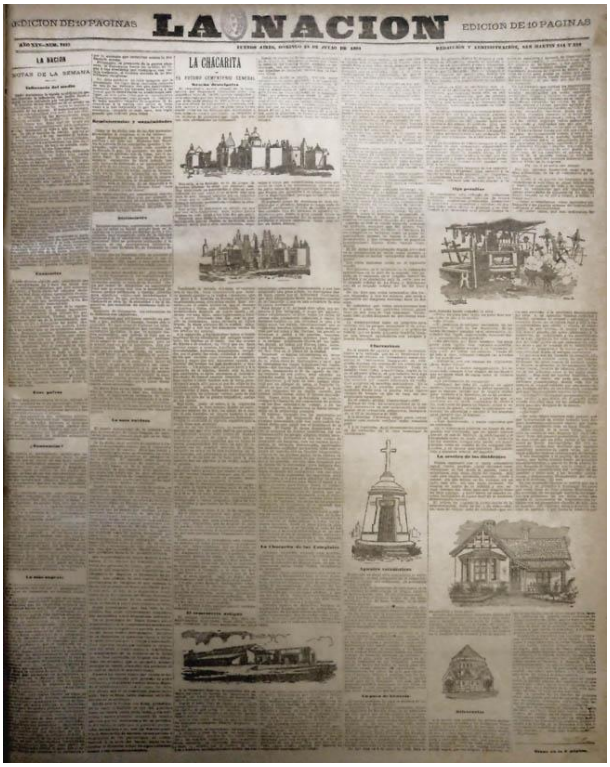
La incorporación de la imagen: usos y funciones en la prensa diaria

Las primeras imágenes ilustrativas fueron incorporadas en los espacios publicitarios de los diarios. En principio fueron empleadas con un fin tipológico: generalmente se ilustraba un anuncio con un ícono perteneciente a los paquetes tipográficos importados desde Europa y se representaba de manera genérica a la actividad producida. También, ciertos elementos gráficos eran empleados con fines ornamentales para separar un contenido de otro, como los marcos que rodeaban a ciertas publicidades.

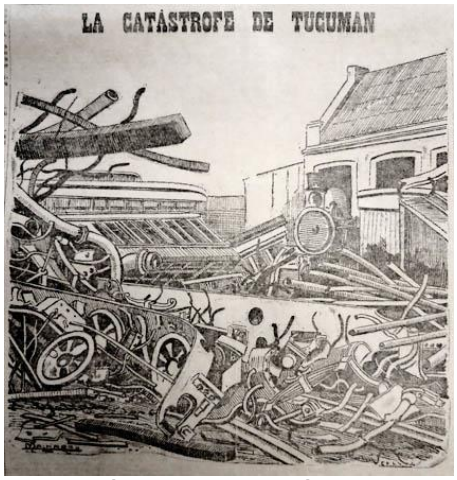
El uso referencial de la imagen se incorpora cuando el concepto de *marca* comienza a sentirse como una necesidad distintiva. De esta manera, los anuncios comienzan a ser ilustrados con grabados que representan de manera figurativa los envases o productos de algunas marcas, con la intención de garantizar la legitimidad del mismo. Aquí la imagen se produce específicamente a partir de un referente real que la constituye.

En el interior de los diarios, a medida que las posibilidades de reproducción avanzaron, las imágenes comienzan a ser utilizadas en las notas informativas, con finalidades informativas, ilustrativas, decorativa y / o simbólica. La realización de estas imágenes estaba en manos de los artistas grabadores que se encargaban de ilustrar según la nota correspondiente.

En el año 1894 el diario La Nación presenta la primera portada ilustrada. La misma correspondía a una nota sobre la construcción del cementerio de La Chacarita. A partir de esta portada, la imagen adquiere un espacio comunicativo definitivo que paulatinamente se irá extendiendo hacia el interior del mismo (Ojeda, 2011).



La imagen en la prensa diaria en seguida comienza a cumplir diversas finalidades. Según Sandra Szir (2009), las imágenes permitieron que los lectores tuvieran al alcance las representaciones visuales de objetos, ciudades lejanas, personajes, eventos, gráficos científicos, que de otra manera no podrían acceder a ellas.







La Nación 1894 La Nación 1894 La Prensa 1896

Los suplementos especiales del diario *La Nación*

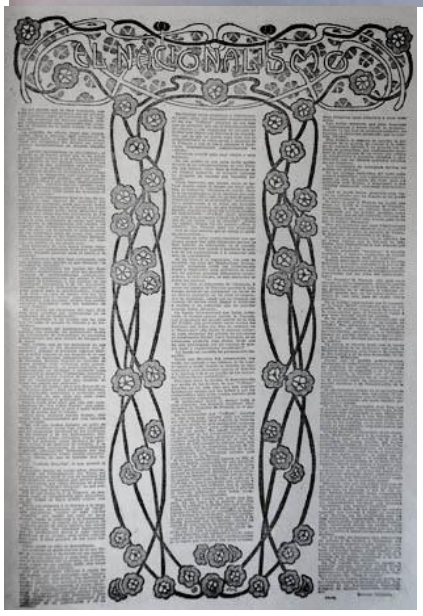
Con el comienzo del siglo XX la necesidad de ilustrar y competir con los semanarios ilustrados que años anteriores habían comenzado a circular, desembocó en el diseño e impresión de las ediciones extraordinarias que lanzaría, por ejemplo, el diario La Nación. Estas ediciones generalmente acompañaban al diario a comienzo del año. Era de formato menor y combinaban la

impresión tipográfica con la litografía. Se realizó en estas ediciones una fuerte apuesta a la inclusión de elementos visuales que no se implementaban en las ediciones diarias: titulares ilustrados, interacción entre elementos decorativos y columnas de texto, implementación del color, recurrente uso de fotografías, letras capitales con gran decoración. De esta manera, las portadas estaban ilustradas a color, las notas interiores resultaban más llamativas y novedosas, no había anuncios en medio de las notas, sino que los espacios publicitarios estaban reservados en la retiración de tapa y contratapa, y en la contratapa en sí. Cada página era distinta a la otra desde las ilustraciones presentadas. Había profusión visual, pero esto podría ser debido a que se apostaba en estas ediciones a realizar todos los juegos visuales posibles desde la impresión litográfica, ya que tenían un mayor tiempo de dedicación y preparación que las ediciones que debían prepararse día a día. Muchos elementos tenían una fuerte influencia de estilos artísticos de la época: es el caso del *Art Nouveau* con sus formas orgánicas, la evocación a la juventud y la representación de la figura femenina como elementos recurrentes.

Las siguientes imágenes corresponden a la Edición Extraordinaria del año 1902 del diario La Nación. En la misma se puede observar el salto cualitativo desde la visualidad entre las ediciones diarias y este tipo de suplementos especiales.









Conclusiones

Como se describió en el presente artículo, las posibilidades de reproducción técnica y el desarrollo publicitario fueron el puntapié necesario para que la imagen pudiera ser pensada en el contexto de la prensa diaria, que por sus tiempos acelerados de producción debía contemplar la manera de poder incorporarla. Así también, el espacio de la publicidad fue la fuente de experimentación de recursos gráficos que más tarde se incorporaron a los distintos elementos del diseño editorial.

Resulta inevitable afirmar que la introducción de la imagen inauguró una época de grandes cambios visuales en la prensa diaria. Uno de los cambios más importantes corresponde que las páginas de los diarios comienzan a ser pensadas en términos de diseño gráfico, aunque este concepto no estuviera instaurado en la época, ni existiera un profesional específico que desempeñara dicha tarea de manera integral. La visualidad en los diarios fue nutriéndose tanto por la necesidad de los lectores por encontrar cada vez más imágenes que "hablaran por la palabra", como así también por los artesanos del oficio que posibilitaron que la misma cumpliera su función pedida: grabadores e impresores, los responsables de armar, diagramar, diseñar las páginas de los diarios, buscando una formación continua en los adelantos tecnológicos que se fueron dando de manera acelerada para poder implementarlas en la prensa Argentina.

Los rasgos de la modernidad establecida a nivel social se observan fuertemente en todos los cambios e implementaciones gráficas llevadas adelante y las imágenes empleadas no sólo cumplieron una finalidad ornamental sino que también inauguraron una época en donde su uso servirá como complemento informativo para aquellos aspectos de los cuales el discurso escrito no alcanzaba a completar. La imagen comienza a ser necesaria para ampliar datos, graficar, para mostrar aquello que es inaccesible. "La comunicación a través de la imagen va a estimular necesariamente en el espectador (más que a través del lenguaje) un tipo de expectativa específica, diferente de lo que estimula el mensaje verbal." (Joly, 2009:26).

Bibliografía

BLASCO SOPLON, L. (2011): Sobre impresión, de la pantalla al papel y viceversa. Barcelona: Index Book S.L.
HOBSBAWM, E. (1998): La era del imperio*, 1875-1914,* Ed. Crítica
JOLY, M. (2009): Introducción al análisis de la imagen, Argentina: La Marca Editores.
KUNZ, W. (2003): Tipografía Macro y Microestética, España: Gustavo Gili.
MARTÍNEZ VAL, J. (2005): Gutemberg y las tecnologías del arte de imprimir, Madrid: Fundación Iberdrola.
MOYANO, J. (1996): Prensa y modernidad. Ensayo de análisis para el estudio de los orígenes de la prensa periódica argentina, Facultad de Ciencia de la Educación, Paraná: Colección Cuadernos.
OJEDA, A. (2009): "Del reclame a la publicidad. La transición hacia la modernidad publicitaria en la prensa periódica argentina entre 1862 y 1885", en revista Pensar la Publicidad, vol. III, n°2, 133-148.
OJEDA, A. Y MOYANO, J. (2011): "La Nación y La Prensa: 1886-1902", en: "Informe final del proyecto Configuración histórica del lenguaje visual en prensa. Los casos paradigmáticos de La Nación y La Prensa 1869-1905".
ROCCHI, F. (1999): Inventando la soberanía del consumidor: publicidad, privacidad y revolución del mercado en Argentina (1860-1940). En: Devoto, Fernando; Madero, Marta (dir.), Historia de la vida privada en la Argentina, Vol. 2, Buenos Aires: Taurus, 1999.
ROGERS, G. (2008): Caras y Caretas: cultura, política y espectáculos en los inicios del siglo XX argentino. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.
SZIR, S. (2009): De la cultura impresa a la cultura de lo visible. Las publicaciones periódicas ilustradas en Buenos Aires en el Siglo XIX. En: Garabedian, M. y otros, Prensa Argentina siglo XIX: imágenes, textos y contextos, Buenos Aires: Teseo.

***

Transformaciones en la escenificación de la muerte en Disney

Juan Ignacio Coda
Estudiante de Ciencias de la Comunicación Social - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires.
juanicoda@gmail.com

Palabras clave: representación - muerte - Disney - retórica - realismo

RESUMEN
El presente trabajo analizará la evolución de la representación de la muerte entre el período 1990-2010 de los films producidos por Disney. Se tendrá en cuenta para este análisis las modificaciones que ocurrieron dentro del orden de los géneros en la producción animada de Disney a partir del pasaje progresivo a la animación en 3D.
Dentro de este trabajo se valorarán los aspectos visuales de los films tomando como corpus de análisis solo las representaciones de la muerte que hayan sido escenificadas. Para describir estas escenas se articularán rasgos temáticos y retóricos con el fin de describir un funcionamiento de la muerte dentro del film (Segre; Metz). Es intención de este trabajo poner en relación la representación de la muerte con el horizonte de expectativas propuesto por el género en el que se inscribe el film (Steimberg). También es importante considerar la circulación discursiva con el fin de precisar qué otros films influyeron en los modos de representar de Disney (Verón).
Este trabajo busca contestar ¿Cómo se representa la muerte en distintos tipos de géneros animados?¿Qué pacto enunciativo construyen los films en cada época a partir de las escenas tratadas?¿Es posible establecer, dentro del período abarcado, una correspondencia histórica entre el modo de representación de la muerte y un tipo de enunciación en Disney?

Cuando hablamos de la muerte en la cinematografía de Disney lo hacemos bajo la presunción de que algunos rasgos de su escenificación responden, o pueden dar cuenta, de transformaciones en lógicas enunciativas más amplias sucedidas a lo largo de las dos últimas décadas en el estilo del estudio. Nos interesa puntualmente hacer foco sobre el pasaje progresivo de una predominancia del modelo de animación en dos dimensiones al del *efecto 3D*.

Este trabajo hará uso de conceptos y metodologías provenientes del campo de la semiótica con especial énfasis en aquellos analizadores que nos permitan abordar la escenificación desde la visualidad por sobre su función argumental. Si bien no dejaremos de lado, sobre todo para una primera aproximación, el lugar de la muerte en función de su narración y tematización nos interesa rescatar aquellos aspectos que pongan en juego la representación de los cuerpos de los personajes y los escenarios en relación a un régimen de visualidad y al lenguaje en que son narrados.

Los trabajos existentes sobre la representación de la muerte en Disney que hallamos hasta la fecha corresponden mayormente a abordajes de tipo sociológico o psicológico y se aproximan al tema desde las implicancias de la socialización temprana de modelos tipificados de muertes (Porto Pedrosa, 2014).

1. Planteo del problema

A partir de ciertos cambios que fueron sucediendo en la producción de films animados de Disney, principalmente el de la apropiación marcada de elementos de lo cómico en su producción cinematográfica y, relacionado con esto, el de la satisfacción de expectativas de género propias de enunciatarios infantiles tanto como adultos, partimos de la hipótesis de que la escenificación de la muerte se transformó atenuando ciertos rasgos de su visualidad. De esta manera, más que hacer un señalamiento cuantitativo, intentaremos evaluar qué implicancia tendría esta atenuación en los términos del realismo de la narración[1166]. Para responder a esto debemos tener en cuenta cuáles son las modificaciones que inaugura la animación 3D, es decir, en qué medida la utilización de un nuevo lenguaje restringe o hablita un régimen de visualidad de la muerte. También debemos analizar, a

[1166]Se trabaja la noción de realismo e hiperrealismo en animación a partir de lo desarrollado por Kirchheimer en (2014) "Problemas de lectura: la animación cinematográfica contemporánea y sus campos de tensión genérico-estilística" Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

partir del lenguaje, cómo se modificaron las expectativas sobre el género en torno a los distintos períodos históricos que nos ocupan (Steimberg, 2013).

Para lograr establecer ciertos lugares de comparabilidad entre las dos décadas que nos proponemos estudiar hicimos un corte entre los años 1989-1999[1167] como un primer momento y 2000-2013[1168] como un segundo momento. Nuestro corpus de análisis consiste en cuatro escenas de muertes tomadas de dos films de cada período estudiado. Por un lado tomaremos la muerte de Ursula, en *La Sirenita* (1989) y la del nativo norteamericano Kocoum en *Pocahontas* (1995); por otro lado tendremos en cuenta para el segundo período la muerte de la madre de Rapunzel (la bruja Gothel) en *Enredados* (2011); y la del oso Mor'du en *Valiente* (2012)[1169]. Para la confección del corpus tomamos en cuenta la comparabilidad que podría facilitar la pertenencia a un mismo género fílmico.

Con la finalidad de alcanzar un adecuado nivel de descripción de la retórica visual haremos una primera aproximación al objeto desde sus rasgos temáticos y en torno a los efectos de la circulación discursiva. En un segundo punto nos ocuparemos de las expectativas del género y sus relaciones con la retórica visual. Aquí nos interesamos por comprender cuáles son los recursos de los géneros que nos ocupan para poder representar la muerte en función del lenguaje con el que trabajan.

2. Breve aproximación temática y retórica al objeto

Es importante reconocer de qué modo se ha gestado en la animación de Disney una forma de tematizar la muerte en función de los elementos que intervienen en la narración y el lugar que esta ocupa en el film (Segre, 1988).

Para poner en relación a nuestro corpus de análisis con sus condiciones de producción discursivas haremos uso de la Teoría de los discursos sociales de Eliseo Verón con el fin de entender qué caracteriza a la escenificación de la muerte en el estilo de Disney (Verón, 1987).

En torno a los films del período 1990-1999 (*La Sirenita* y *Pocahontas*) encontramos marcas de lo temático de la muerte que tienen como condición de producción escenas de films del mismo estudio. En el caso de *La Sirenita* podemos encontrar operando un conflicto entre bruja-princesa al modo de *Blancanieves* (1937) o *La Bella Durmiente* (1959). En estos casos la muerte es construida como la única salida al conflicto entre las dos partes, es decir, es premeditada por alguna o ambas fuerzas presentes en el relato y tiene como motivo de su aparición la necesidad de que una de las dos triunfe sobre la otra únicamente mediante la muerte del enemigo[1170](Barthes, 1972) En todas se genera la situación de duelo final y como componente retórico el momento en sí de la muerte es explícito, es decir, temporal y espacialmente privilegiado en la visualidad del film. Tenemos en la condiciones de reconocimiento, involucrando estos mismos elementos previos a la muerte, otras escenas de muerte como la de *Mulan* (1998) y *Encantada* (2008)[1171].

En el caso de Pocahontas encontramos, además de las escenas que pudimos mencionar dentro de la animación para el caso de *La Sirenita*, marcas de escenas de muerte en films que se sitúan en un conflicto basado en la temática de conquistadores contra nativos que suele presentarse en el género del cine histórico. Podemos pensar en muertes como la del guardián de la frontera en *Danza con Lobos* (1990), o en *1492* (1992). En estos casos las muertes aparecen como producto de la desconfianza entre las dos culturas. Sin embargo estas son igualmente premeditadas por quien la genera e igualmente hacen uso de las situaciones de duelo o combate final. Podemos pensar en las condiciones de reconocimiento a escenas de films como la muerte de Clayton en *Tarzán* (1999) y otras fuera del campo de la animación como el caso del hijo del líder samurái en el *El último samurái*

[1167] Primer año en que *Walt Disney Company* junto a *Pixar AnimationStudios* adoptó la costumbre de estrenar al menos un film de animación 3D al año casi sin interrupción. Además los films de *La Sirenita* (1989) a *Tarzán* (1999) son los típicamente identificados como el estilo del "Dinsey de los 90'" en los múltiples metadiscursos que incluyen divisiones históricas. El siguiente film en 2D sería recién *La princesa y el sapo* (2009) si exceptuamos los producidos por *DisneyToonStudios,* que aún hoy continúa animando en 2D.

[1168] Si bien no sabríamos hasta dónde pueden extenderse las conclusiones extraídas de este trabajo optamos por hacer el corte del período en 2013, año en que concluye la trilogía de "Las princesas en 3D" *Enredados* (2011), *Valiente* (2012) y *Frozen: una aventura congelada* (2013)

[1169]Escenas citadas en anexo

[1170] En *Blancanieves* los enanos se enfrentan a la bruja; en *La Bella Durmiente* el príncipe se enfrenta a Maléfica.

[1171] Tanto la muerte de ShanYu (*Mulán*) como la de la bruja (*Encantad*a) hay un duelo final en que la muerte es utilizada como resolución del conflicto.

(2003) y uno de los nativos de *Avatar* (2009)[1172]. En todos estos casos también, al igual que en las condiciones de producción, vemos el componente de la premeditación y el duelo enmarcado en el conflicto de conquistadores contra nativos.

En el caso de los dos films tomados para el período 2000-2013 (*Enredados* y *Valiente*) encontramos marcas temáticas de condiciones de producción en films de animación 2D pero que en principio no concuerdan con los mismos elementos que motivaban la aparición de la muerte en el período anterior. Es decir que como condiciones de producción de la muerte de la bruja en *Enredados* y la del oso Mord'ur en *Valiente* podemos mencionar la muerte de Scar en *El Rey León* (1994), Gastón en *La bella y la Bestia* (1991) y el Dr. Faciler en *La princesa y el sapo* (2009) en la medida en que poseen un duelo previo. Sin embargo todos estos casos también coinciden en que la muerte no es premeditada ni vista como la única resolución posible al conflicto entre fuerzas. En relación a lo retórico, que retomaremos más adelante, también pudimos constatar que todas ellas están excluidas de lo visible en el film y solo se refiere a ellas por signos icónicos como sombras o, en el caso de Gastón y el Dr. Faciler, la desaparición en el vacío, en ningún caso la elipsis es temporal.

Refiriéndonos al nivel temático podemos ver cómo la transformación producida en la construcción de la muerte entre los dos períodos analizados se asienta sobre una diferencia en torno a la significación de la misma en vistas de la resolución del conflicto y de la intencionalidad del personaje que puede o no cometerla. Por un lado en el primer período la muerte se encuentra tematizada en función de dos características muy estables en la década: Se presenta como la única solución para resolver el conflicto entre fuerzas por lo que exige la premeditación de quien produce la muerte; también está precedida por un combate o duelo final, es decir, no es accidental ni repentina, conlleva algún tipo de ritual. En el segundo período hayamos que existe una continuidad en relación a que la muerte aún debe ser precedida por el momento del duelo final, sin embargo ya desaparece la premeditación como elemento que la anticipa. Quien muere lo hace con influencia del azar y quienes luchan con quien morirá como mucho es capaz de acercarlo a esa situación, pero jamás se sitúan en el rol de asesinos.

En cuanto a los rasgos retóricos pudimos comprobar que en el primer período la muerte aparece privilegiada en la visualidad del film. Contrariamente, en el segundo período la muerte no es explicitada visualmente. Si bien hay continuidades entre las dos décadas en este punto hay una marcada diferencia. En el lenguaje del 3D ya no habrá muertes "frente a cámara"[1173]. Profundizaremos sobre este asunto retórico en el siguiente apartado.

3.Expectativas de género y retórica visual

Como se dijo en la introducción, en la elección de los films seleccionados como representantes de cada período se privilegió la pertenencia a un género en común para poder establecer continuidades y variaciones sobre una base de expectativas compartidas de funcionamiento. En el caso de *La Sirenita* y *Enredados* estamos situados en un género que podemos denominar de *romance animado*, haciendo tal vez la salvedad de que en el segundo, como fruto de un estilo de época, inciden muchas reglas de la comedia. En *Pocahontas* y *Valiente* nos encontramos con un género de *aventura dramática animada.*[1174]En relación al género nos interesa indagar sobre ciertas propiedades retóricas de los films que nos permitan describir y precisar cuáles son las variaciones que atravesó la representación de la muerte con el pasaje al 3D. Tomando los datos extraídos de una primera aproximación temática y retórica, la hipótesis desde la que partimos es que la escenificación de la muerte en Disney en el segundo período estudiado se ve atenuada en ciertos rasgos debido al régimen de representación que impone el lenguaje de animación 3D. Estos rasgos han sido señalados como la premeditación o la muerte como única resolución del conflicto, la presencia de un duelo final y la inclusión de la muerte en la visualidad del film. Los tres primeros rasgos hacen referencia a aspectos temáticos y el último es de tipo retórico. Nos enfocaremos en el análisis de este último rasgo retórico intentando explicar cuáles son las posibles causas que pueden haber provocado la transformación entre el primer período y el segundo. Luego, sospechando que

[1172]*Tarzán* es uno de los films del primer período en donde si bien a la muerte la antecede una escena de duelo no hay premeditación del acto de matar en uno de los personajes. Esto se puede decir que también sucede en la muerte de Gastón en *La Bella y la Bestia* (1991) y la de Scar en *El rey León* (1994).

[1173] Como podemos ver la "evasión visual" de la muerte ya sucedía en los 90' (*El Rey León, Tarzán, La Bella y la Bestia*) sin embargo con la animación 3D esto ya se vuelve una regla sin excepciones (al menos hasta el 2013)

[1174]A propósito de un problema que mencionaremos luego, no está de más tener en cuenta que actualmente los metadiscursos sobre el tema utilizan el rótulo de "animación" como género que recorta el cine animado exclusivamente en 3D.

guarda cierta relación con lo anterior, intentaremos esbozar una respuesta acerca de por qué la muerte deja de ser tematizada como única resolución posible al conflicto.

3.1 Pacto enunciativo y lenguaje

Tanto dentro del género del *romance animado* como en el de la *aventura dramática animada* podemos reconocer como un horizonte de expectativas en la década de los 90' la existencia de rasgos retóricos que habiliten la inclusión visual de la muerte en el film. Nos preguntamos entonces ¿Por qué se vio modificado ese horizonte de expectativas en films del mismo género pero realizados en animación 3D? Sospechamos que esta respuesta se encuentra vinculada con la construcción del realismo que es capaz de generar el 3D que no sucedía en el 2D.

Si pensamos en las propiedades del lenguaje en 2D debemos poner especial énfasis en que la leyes que lo rigen son las del dibujo, y no las del gráfico. Es decir, el dibujo permite, en sus posibilidades como lenguaje, la deformación, el estiramiento, el ocultamiento, la reducción y ampliación de detalles de manera arbitraria y los cambios o imprecisiones de color entre otras tantas reglas. En el 3D en cambio hay muchas proporciones que no pueden ser distorsionadas, es decir, los cuerpos no varían de tamaño, los decorados no son cíclicos, las expresiones faciales se atienen a ciertos límites, etc. A grandes rasgos hablamos de dos tipos de lenguajes muy distintos: uno que puede desdibujarse, es decir, tener un régimen de visualidad basado en recursos heterogéneos mientras que cuando hablamos del 3D contamos con un lenguaje que debe tener un grado riguroso de coherencia de las proporciones visuales y de ciertas convenciones sobre los cuerpos y los ambientes que están más emparentados con el video filmado que con el dibujo.

La implicancia de esto último sobre el realismo de la animación es muy importante ya que para este trabajo, focalizado en la escenificación de la muerte, se pueden obtener explicaciones que logren comprender el motivo de la mencionada atenuación en la visualidad de la muerte.

3.2 Ocultar vs. desdibujar

Si pensamos en el horizonte de expectativas habilitado por ambos géneros citados podemos ver que en el primer período la muerte se encuentra visibilizada en una forma que podríamos llamar explícita. Es decir, tanto en *Pocahontas* como en *La Sirenita* vemos al personaje morir "en pantalla": Kocoum recibe un disparo de uno de los invasores de su tierra mientras que el Príncipe Eric atraviesa a Úrsula con el bauprés de una fragata. Ambos momentos son sumamente descriptivos en relación a la acción. Ahora bien, ¿En a qué estatuto visual son descriptivos y/o explícitos estos momentos? Si vemos más de cerca ambas escenas podemos observar que en ningún caso se continúa con una misma coherencia el grado icónico de la representación. Es decir, mientras que muchos gestos, movimientos y texturas son detalladamente representados los momentos de la muerte, si bien son explícitos en relación al cuerpo del muerto[1175], disimulan las marcas de su atacante. Aunque esté perfectamente encuadrada en el plano Úrsula muere atravesada por un barco sin sangrar. El caso de Kocoum es muy similar: Se lo ve caer hacia atrás con el torso desnudo sin embargo muere sin perforaciones y sin derramar una gota de sangre. Nos preguntamos entonces ¿Habilitaría el horizonte de expectativas sobre estos mismos géneros escenas de tal tipo en la animación 3D? Posiblemente no lo haría y esto se debe a que, como dijimos antes, la coherencia visual y representacional que este lenguaje le impone a los géneros no haría posible representar de este modo las muertes sin cambiar radicalmente el enunciatario del género y las expectativas sobre el mismo.

Si analizamos el modo en que se dan las muertes en *Enredados* y *Valiente* veremos que esta coherencia representacional del lenguaje imposibilita muertes tan "explicitas" como las del período anterior. La bruja de *Enredados* muere como producto del envejecimiento repentino al perder la fuente de su juventud (el cabello dorado de Rapunzel). Mientras se lamenta por su nuevo aspecto tropieza y cae de la torre. Entendemos que se consumió mientras caía y su capa llega sola al piso. En el caso de *Valiente* el oso Mord'ur es aplastado por una roca en el momento justo en que va a atacar a Mérida.

En ambos casos la muerte debe ser ocultada ya que de presentarla bajo la relación icónica y representativa propia de la animación 3D se estaría construyendo un pacto enunciativo muy alejado del que Disney tradicionalmente tuvo sobre la muerte. En el primer caso este ocultamiento se realiza mediante el uso de planos generales que solo nos permiten ver una capa desde lejos, en el segundo no vemos la escena desde un ángulo en que podamos percibir el cuerpo siendo aplastado, tan solo vemos la garra del oso muerto que asoma por debajo de la roca en un plano detalle.

[1175] Incluyen planos cercanos al cuerpo capaces de distinguir visualmente la causa y el momento de la muerte.

4. Conclusión

Llegamos a la conclusión de que, en lo que refiere a la muerte, el régimen visual de Disney, en cuanto a la *crudeza* que se permite construir para el enunciatario, se mantiene similar a la de los 90'. Sin embargo el pacto enunciativo no se mantiene intacto. El cambio producido en relación al realismo de la representación no debe ser desestimado ya que precisamente la razón por la que retórica y enunciativamentese oculta la muerte está vinculada con un verosímil de discursos que construyen enunciatarios usualmente de mayor edad a los que construía Dinsey en los 90'. Podemos pensar que quizás esta sea una característica de la animación en 3D que logra atraer a públicos jóvenes y adultos además del público infantil que usualmente caracterizaba a Disney.

Tanto rasgos temáticos como retóricos se ven afectados por este *realismo obligado* del lenguaje 3D y deben *poner a raya* las acciones que pueden o no desempeñar los *buenos* del film. Puntualmente con el tema de la muerte en la animación 3D no se crean personajes *buenos* que sean asesinos. Asimismo tampoco se crean situaciones en que la muerte pueda ser vista por los personajes *buenos* como la única salida posible al conflicto.

Al principio nos preguntábamos ¿Es posible establecer, dentro del período abarcado, una correspondencia histórica entre el modo de representación de la muerte y un tipo de enunciación en Disney? Ahora debemos responder que, tomando a la muerte como analizador, esto es posible de ser pensado ya que implica una propuesta de realismo frente a este tema que no puede mantener al mismo enunciatario que en un lenguaje anterior. El lenguaje con sus posibilidades de mayor realismo visual opera con más censura que libertad en la selección de imágenes animadas, en la selección de lo mostrable y lo indecible dentro de los horizontes de expectativa de cada género. Estas censuras implican inevitablemente la configuración de un enunciatario diferente al convocado desde las películas animadas 2D. Así la representación de la muerte y el pacto enunciativo se ven distanciados del estilo Disney 2D en las películas 3D de la misma productora.

Bibliografía

BARTHES, Roland (1972) "Introducción al análisis estructural de los relatos" en Barthes, Roland y otros: *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.

KIRCHHEIMER, Mónica (2014) "Problemas de lectura: la animación cinematográfica contemporánea y sus campos de tensión genérico-estilística" Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

PORTO PEDROSA, Leticia (2014):*Proceso de socialización y cine de animación de Disney y Pixar: estudio del tratamiento y la recepción de los conflictos emocionales en la audiencia de 5 a 11 años.*(Tesis doctoral). Universidad Complutense De Madrid. Madrid. (Disponible enhttp://eprints.ucm.es/24693/1/T35196.pdf)

SEGRE, Cesare (1988): "Tema/motivo" en *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Crítica.

STEIMBERG, Oscar (2013):"Proposiciones sobre el género en *Semióticas. La semiótica de los géneros, de los estilos, de la transposición*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.

VERÓN, Eliseo (1987):*La semiosis social*, Buenos Aires, Gedisa.

Corpus utilizado:

https://www.dropbox.com/s/ips4l9bolskjra0/CORPUS%20-%20ESCENIFICACI%C3%93N%20DE%20LA%20MUERTE%20EN%20DISNEY.mp4?dl=0

***

Reconstrucción de la (propia) historia: una mirada sobre el poder simbólico del lenguaje animado dentro del filme. El caso *Los Rubios*

María Constanza Curatitoli
Universidad Nacional de Córdoba
Lic. en Cine y TV
coticuratitoli@gmail.com

Palabras clave: Documental - Historia - Animación - Representación - Reconstrucción

RESUMEN

Dentro del movimiento denominado "Nuevo Cine Argentino", el film *Los Rubios* (Albertina Carri, 2003) fue objeto de numerosos análisis y criticas, que dan cuenta de un estado del cine referido a la reconstrucción histórica de un proceso determinado (en este caso, el Golpe de Estado de 1976).Tomando siempre el objeto fílmico de Carri dentro de la categoría de cine documental, los estudios ubicaron al film bajo una excepción referida a la búsqueda de diluir las barreras entre documental y ficción, como así también modelo paradigmático de ruptura con los discursos que caracterizaron los textos fílmicos de la generación del 70´ dentro de la relación entre cine e historia.

Ahora bien, dentro de *Los Rubios*, además de encontrarnos frente a una reconstrucción ficcionalizada de los hechos que se relatan en primera persona, percibimos como rasgo identitario de la obra la implementación de escenas animadas para la representación de hechos significativos. ¿Por qué contar *desde* la animación?

Es intención de este trabajo, tomar específicamente los fragmentos animados, para cruzarlos con el discurso presente y latente de Albertina Carri durante todo el film, a fines de interrogar y ahondar en el poder simbólico que reviste el lenguaje animado en la reconstrucción histórica.

"Todo acontecimiento puede soportar el peso de ser contado como diferente tipo de relato" afirma Hayden White en *El contenido de la forma*, a quien cita María Paulinelli en el prólogo de *Cine y Dictadura* (Paulinelli, 2006:9) y partiendo de esta premisa, indudablemente podemos sostener que todos los acontecimientos de la historia han adquirido alguna forma de relato, pero es interesante remarcar como este sentido, dentro de la cinematografía nacional, toma fuerza desde la Generación del 60´ (si bien no fue concebida en su inicio como "movimiento" y surge más bien como una sumatoria de individualidades impulsadas por un mismo deseo de expresión que trascendía las formas más chatas que predominaban el ambiente cultural argentino), pasando por el cine de la dictadura que, de algún modo, siempre quiso manifestar y decir lo que se pretendía callar. Hay una necesidad imperiosa de expresión, de hacer propio un mundo en el que se habita, y ese modo de apropiación es, a través del cine, mediante el discurso y la reflexión continua de lo que somos y queremos ser. Dentro del movimiento denominado "Nuevo Cine Argentino", iniciado a mediados de la década del 90´, el cual supo hacerse ver y ocupar un lugar de privilegio dentro de las cinematografías contemporáneas mundiales, el film *Los Rubios* (Albertina Carri, 2003) fue objeto de numerosos análisis y criticas, que dan cuenta de un estado del cine referido a la reconstrucción histórica de un proceso determinado (en este caso, el Golpe de Estado de 1976). Dentro de este movimiento, de límites y categorías quizá arbitrarias, tanto la crítica como los estudios académicos han tomado el objeto fílmico de Carri dentro de la categoría de cine documental, pero siempre bajo la excepción referida a la búsqueda del film de diluir las barreras entre documental y ficción, como así también modelo paradigmático de ruptura con los discursos que caracterizaron los textos fílmicos de la generación del 70´ dentro de la relación entre cine e historia.

Ahora bien, dentro de *Los Rubios*, además de encontrarnos con una reconstrucción ficcionalizada su propia existencia (la actriz Analía Couceyro se presenta ante cámara como quien interpreta a Albertina Carri durante la película), nos topamos con un tercer elemento que dispara los interrogantes de este trabajo: la incorporación dentro del relato de fragmentos animados. Esta ausencia de personajes de carne y hueso, nos remite a una segunda carencia: mientras la primera es la de los personajes a los que refiere la película (los padres de Albertina, desaparecidos durante la última dictadura militar), la segunda es la ausencia de imágenes referenciales, de material de archivo y testimonios, que puedan dotar de una corporeidad a las "imágenes insoportables"[1176] que convivieron con Albertina desde su niñez. Los numerosos análisis sobre el film han apuntado a una lectura integral de la obra, haciendo referencia a los fragmentos animados como uno de los elementos constitutivos de la ficcionalización que se ve presente a lo largo de la película. Es intención de este trabajo, tomar específicamente los fragmentos animados, para cruzarlos con el

[1176] "Los que quedaron después quedaron heridos, construyendo su vida con imágenes insoportables" afirma en un fragmento del film, mediante voz en *off,* el personaje de Albertina Carri interpretado por Analia Couceyro.

discurso presente y latente de Albertina durante todo el film, a fines de interrogar y ahondar en el poder simbólico que reviste el lenguaje animado en la reconstrucción histórica.

Si bien del lenguaje animado pueden desprenderse los más diversos estilos y estéticas, los cuales permitan dar cuenta de estados de ánimo incluso más complejos y carnales (algunas intenciones se perciben en su película *La Rabia,* aunque ajena a la temática abordada en Los Rubios), Carri aborda una situación por demás significante (el secuestro de sus padres) como una escena lúdica, en la cual un ovni toma el control de la situación, donde los colores estridentes, las texturas excitantes y los personajes encantadores de *playmovil* nos invitan a jugar. La animación acerca a la obra a un carácter más experimental, en tanto busca situaciones no objetivables, apuntando a las experiencias propias y más intimas de la directora. El cruce entre la Albertina cineasta y la niña Albertina se pone de manifiesto en estos recursos, evidenciando en cada fragmento del film la necesidad, ante todo, de reconstruir la historia en primera persona.

En su libro "Poéticas de la animación argentina", Alejandro R. González realiza un relevamiento de lo que, según diversos autores, se entiende por animación; y si bien la mayoría de las definiciones apuntan más que nada a las nociones vinculadas a la técnica y la creación de imágenes en movimiento, resulta interesante para este caso la propuesta de Norman Mc Laren, cuando afirma que *la animación es el arte de manipular los intersticios invisibles que existen entre los cuadros* (González, 2013:13). A esta concepción, de un perfil más poético que meramente técnico, González le suma la noción de

un carácter intangible, inmaterial, aquello que puede percibirse pero no se puede tocar, casi rozando con lo mágico, con lo divino. *Animar* en su sentido más primitivo puede ser traducido como *dar ánima,* que es el término latino para *alma;* por ende la expresión animación implica "dar vida". *(*González, 2013:13*.* La itálica y comillas son del autor*)*

El poder simbólico del lenguaje animado reviste en el discurso latente que se desprende entre cada elemento físico y objetivo que compone la puesta en escena como sintagma fílmico. La animación entonces, como acto resultante de *dar vida* mediante la articulación de los fotogramas, anima movimiento, a la vez que discurso, el cual se legitima no solo en función de su mera forma, sino también a su modo de producción y las condiciones culturales y políticas que lo vuelven creíble (Sarlo, 2005:25).

Así, entendemos que la puesta en escena en el lenguaje animado responde a una reinterpretación, ya que *es más importante entender que recordar* (Sarlo, 2005:26)*:* de allí la composición y creación artística en la animación como un proceso de ritual, que trae el pasado al presente, reconstruyéndolo desde las antípodas de la referencialidad, cuestionando la legitimidad del documento escrito, el registro fotográfico, el testimonio y el material de archivo como único camino posible para acercar la brecha entre historia y memoria. La obra adquiere sentido en tanto se configura como memoria aplicada a la construcción audiovisual del recuerdo.

Dentro del film no se distinguen finalidades explicitas de búsqueda de sentido, tanto desde la implementación de la técnica animada en sí misma, como desde la necesidad de crear la sensación de movimiento, características inherentes al cine de animación. Las mismas (técnica, puesta en escena, sensación de movimiento), se conjugan y forman parte de *la poética* por la cual los fragmentos animados adquieren tal dimensión dentro de la obra. La necesidad de *dar vida* mediante personajes de juguete, remite directamente a la visión más genuina y pueril que Albertina tuvo sobre los hechos, hasta tanto pudo comenzar a reconstruir su historia. Ese reemplazo de los sujetos por figuras de *playmovil,* da cuenta de la intención de reforzar el sentido de un "cine de ausencias", reconstruyendo la historia mediante *lo que se dice* y *lo que se recuerda*. En reiterados fragmentos del film, la Abertina Carri interpretada por Analía Couceyro remarca que *no entendía nada: "*A los doce años intentaron explicarme algo. No entendí nada de lo que me dijeron. Lo único que recuerdo de esa charla es que empecé a pensar en armas, tiros y héroes*".*

Eligiendo *que* recordar, y *como,* el film se despega de los mecanismos formales de construcción documental, de testimonio y narración autobiográfica, alejándose a la vez de cierto carácter bucólico que caracterizó al Nuevo Cine Argentino, más particularmente a los films que abordaron la revisión histórica del proceso de Golpe de Estado. Es perceptible así la *autonomía* (Bourdieu, 2013:91), en lo referido a la intención pura de su producción; una decisión evidente es la de poner de manifiesto durante el film la decisión del INCAA de no aprobar el proyecto (se sugiere "mayor rigor documental"). De esto se desprende una mirada peculiar y distintiva sobre las formas, estilos y relación con el referente exterior que se representa, logrando una ruptura con las tradiciones estilísticas y narrativas, primando el hecho artístico de la representación por sobre el objeto mismo representado.

"Construirse a sí mismo sin la figura que dio lugar a la propia existencia" afirma Carri bajo la interpretación de Couceyro, sobre las reflexiones llegando al final del film. En base a esa decisión personal, poética y estética de construir una aproximación a su verdad mediante la intervención de juguetes de la infancia, sin buscar personificar su pasado en figuras de carne y hueso, en nombres ni apariencias, se renuncia al mayor grado de referencialidad posible sobre la reconstrucción histórica de los hechos a través del lenguaje cinematográfico. Ese cuestionamiento de *lo real* y sus mecanismos de representación, latentes a lo largo del film, es el que abre campo a un espacio de reinterpretaciones sobre los hechos. Allí es donde se ubica privilegiadamente el lenguaje animado, entre lo rememorado y lo figurado, entre la ausencia y la puesta en escena, entrando en el terreno de lo innombrable y lo invisible para llevar adelante un manifiesto audiovisual de reapropiación.

Si bien, en términos objetivos y temporales, dentro del metraje total del film los fragmentos animados son la minoría, comenzar la lectura de la película partiendo de las escenas animadas, establece un recorrido que, distanciándose de las categorías de análisis establecidas y arraigadas para el cine documental (y su relación con la representación de la historia) pone foco en las posibilidades discursivas y estéticas que el lenguaje animado trae aparejado en la reconstrucción y percepción de (nuestro) mundo.

Bibliografía

BOURDIEU, P. (2013): *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
GONZALEZ, A. y C .SIRAGUSA (2013): *Poéticas de la Animación Argentina 1960-2010. Córdoba, Rosario y Buenos Aires.* Córdoba: La Barbarie.
PAULINELLI, M. (2006): *Cine y Dictadura.* Córdoba: Comunicarte.
SARLO, B. (2005): *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo - Una discusión.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

***

De la animación al videojuego: desvíos, expansiones y reinvenciones en las transposiciones de *Los Simpsons*

Diego Maté
Universidad Nacional de las Artes (UNA)
Maestrando
diegomateyo@gmail.com

Palabras clave: sociosemiótica, videojuego, animación, Los Simpsons, transmedia

RESUMEN
Los Simpsons es una de las series animadas más transpuestas por el videojuego. Por más de veinte años, el medio se apropió del universo y la estética de la serie operando distorsiones singulares. En muchos casos, el pasaje se hizo tomando como referencia las coordenadas de géneros específicos del videojuego como el ingenio, las plataformas o la lucha callejera: el dibujo animado original, con sus recursos expresivos más característicos, debieron ser adecuados a las posibilidades tecnológicas del los distintos dispositivos del videojuego, tanto como a algunas de sus configuraciones genéricas más recurrentes. En la mayoría de los casos, los juegos realizaron expansiones narrativas tomando como punto de partida alguna situación o personaje de la serie; en otras, la (re)invención fue total. Así, siendo el *spin off* la estrategia transpositiva por excelencia de este vínculo, los juegos de *Los Simpsons* resultan un campo de estudio privilegiado para observar las transformaciones y los desplazamientos que supone lo transmedia, incluso antes de que el concepto fuera estudiado y puesto en uso por la comunidad académica. A lo largo de este trabajo se analizará un corpus que permitirá trazar un gradiente que va desde el intento de copia fidedigna del original, ya sea narrativa o audiovisual, hasta los casos de resignificación más marcados en los que la serie no es más que una materia prima que el videojuego moldea a su antojo. Se verá que, a diferencia de lo hecho con otras transposiciones animadas (como las de *Dragon Ball*, *Ren y Stimpy* o de distintos personajes de *Looney Tunes* y de Disney), aquí el desvío constituye casi una norma. Eso debería conducir a una pregunta de base: *Los Simpsons*, una serie televisiva animada, ¿en qué medida se presta para su apropiación por un medio lúdico e interactivo como el videojuego? El desvío mencionado antes, ¿estará relacionado con la herencia *sitcom* de la serie, un género televisivo que difícilmente podría transponer la frontera entre medios sin sufrir grandes cambios? Este trabajo se propone comenzar a responder estas preguntas.

En la actualidad, sobre todo dentro del ámbito académico, se habla mucho del fenómeno *transmedia*. Todos los medios y lenguajes parecen alojar textos que operan en forma transmediática, es decir, que expanden a través de recursos expresivos propios relatos originados en otros espacios. Según Carlos Scolari, lo *transmedia* no debe confundirse con la adaptación, ya que mientras la segunda se ciñe al relato original, la primera explora zonas narrativas nuevas (Scolari, 2013). Lo *transmedial* parece signar una gran cantidad de productos que, si bien no fueron creados para televisión, lograron allí un interés que después hizo posible el trabajo expansivo de otros medios. Es el caso, por ejemplo, de *Game of Thrones* y *The Walking Dead*, dos series basadas en obras previas (libro e historieta) que luego produjeron en otro medio, el del videojuego, una notoria dispersión textual. Esa dispersión es otra de las características de lo *transmedia* (Scolari, 2013): los distintos juegos de las dos series no se limitan a volver sobre el relato de la serie televisiva, sino que hacen foco en distintas zonas de esos universos (una invasión zombie, la lucha por el poder en la tierra de Westeros) y abren a su vez relatos con nuevos personajes, conflictos y escenarios.

Este vínculo entre la televisión y el videojuego, sin embargo, no es nuevo, y puede rastrearse hasta principios de los noventa con *Los Simpsons*. La serie animada creada por Matt Groening, desde sus mismos inicios, dio lugar a distintas estrategias transmediáticas en las que el universo original era tensado y reimaginado, en muchas ocasiones incluso remodelado según las exigencias del lenguaje de destino, a veces realizando torsiones impensadas en el original. Si bien *Los Simpsons* fueron desde siempre un objeto de la cultura particularmente fértil para lo *transmedial* (como lo certifica la enorme cantidad de *merchandising* que no siempre reproduce el relato de la serie como libros de actividades, historietas, muñecos, discos, etc.), el videojuego parece haber sido el medio que más explotó esa cualidad.

A su vez, ya que el punto de partido de los videojuegos trabajados en muchos casos no es el relato original sino el universo de la serie animada, debe hacerse mención a que una rama de los estudios transmedia se ocupa del fenómeno de los mundos transmediáticos, en los que se verifica un pasaje ya no de una secuencia narrativa sino de alguna especie de topología, de escenario con sus reglas sociales, propiedades físicas, lugares reconocibles, etc (Tosca, en Scolari, 2013). Esa perspectiva estará operando casi permanentemente de fondo en este trabajo.

Metodología

Desde una perspectiva semiótica, este trabajo propone que dentro de la enorme cantidad de transposiciones que el videojuego hizo de la serie (casi una treintena), se detectan regularidades que pueden organizarse en "estrategias" más o menos estables a lo largo de los años. Esas estrategias serán relevadas tratando de deslindar las operaciones propias del medio del videojuego. Para eso, se utilizarán las nociones de transposición y *spin-off* como dos polos de una misma línea que atraen hacia sí distintos juegos, siendo el primero el que privilegia la imitación del relato original de la serie (en otra época se hablaría de "fidelidad"), y el segundo el que favorece la expansión y la distancia respecto del relato fuente. En el caso particular de *Los Simpsons*, es fundamental pensar en términos de un gradiente: no siempre puede hablarse de transposición o de *spin-off*, ya que muchos juegos expanden al tiempo que evocan fragmentos narrativos del universo original. En ese gradiente, entonces, cuando más cerca se esté del polo del *spin-off*, más evidente será la operación *transmedia* (los casos abordados por este trabajo se inclinarán todos hacia ese eje, aunque en distintos grados). No conviene utilizar de manera rígida términos como los mencionados para nombrar fenómenos movedizos y cambiantes como lo es el conjunto de pasajes de la televisión al videojuego de *Los Simpsons*.
En relación con la noción de las estrategias, aquí serán pensadas como regularidades retóricas, temáticas y/o enunciativas, en el sentido que les da Oscar Steimberg en sus proposiciones sobre el género (Steimberg, 2013); en algunos casos, cuando los tres niveles mencionados demuestren cierta regularidad, podrá suponerse que hay un género operando. En otros casos, las regularidades podrán darse en solo uno o dos niveles. El relevo de esas recurrencias permitirá comprender un poco mejor el trabajo expresivo del medio del videojuego a la hora de apropiarse de obras provenientes de la televisión y la animación.

La serie animada

En principio, respecto de *Los Simpsons*, la popular serie animada creada por el dibujante Matt Groening y que se emite por la cadena Fox desde diciembre de 1989, hay que decir que el género al que adscribe es el de la *sitcom*, y que a ese van a sumarse y mezclarse otros provenientes sobre todo del cine y la literatura. Así es como la escena privada del hogar, propia de la *sitcom*, donde se privilegian espacios de la casa familiar como el comedor, la cocina o las habitaciones, y en los que el relato explora conflictos vinculados con problemas de la vida cotidiana, entra en colisión con convenciones del género de aventuras, terror, ciencia-ficción o el *thriller,* dependiendo del episodio. La *sitcom* pareciera ser el género de base donde van a encabalgarse, en distintos capítulos, géneros como los antes mencionados: los episodios en los que Bob Patiño trata de matar a Bart funcionan como un *thriller*, los especiales anuales de "The Treehouse of Horror" ensayan cruzas con el terror y la ciencia-ficción, y cuando la familia o alguno de sus personajes se extravía en un bosque (ocurre en más de una ocasión), surge una estructura que evoca las historias de aventuras. La mayoría de los capítulos comienzan en el espacio de la casa con algún conflicto cotidiano relacionado con lo laboral, el estado de la pareja, la paternidad, la convivencia o la adolescencia, entre muchos otros, y desde ahí, la mayoría de las veces, la serie opera un traslado hacia unas coordenadas genéricas distintas.
Así como la serie parece desviarse de esa configuración inicial de la *sitcom*, el videojuego hace lo mismo: ninguno tomará como referencia el género *sitcom*. Algunos de los primeros desvíos se harán a través de géneros propios del medio hasta producir una primera estrategia; en otros casos, el desvío será mayor y habrá que hacer referencia a una operatoria metadiscursiva; finalmente, se producirán desvíos totales que, a su vez, señalan los límites de lo lúdico, es decir, una frontera donde no se sabe bien cuándo empieza y termina la forma del videojuego.

Primera estrategia

Esta primera estrategia habrá de estandarizar un modo de apropiación de la serie televisiva por parte del videojuego a través de géneros específicos del medio. Es ya el caso del primer juego, *The Simpsons Arcade Game* (Konami - 1991), en donde el universo de la serie es reconfigurado para funcionar dentro del marco del género de lucha callejera (o *beat'em up*), en el que los personajes deben recorrer de izquierda a derecha un espacio unidireccional mientras pelean cuerpo a cuerpo con una gran cantidad de enemigos. Lo *transmedia* aquí ya no es una expansión sino casi una reconfiguración narrativa y temática: la familia Simpson pasea por la calle y se topa con el ayudante del señor Burns, Waylon Smithers, que se encuentra robando una joyería con unos matones. Un diamante cae por accidente en la boca de Maggie; Smithers la secuestra y envía a sus secuaces a retener a la familia mientras él escapa. Así, Homero, Marge, Bart y Lisa deben luchar contra los esbirros del señor Burns para rescatar a Maggie. En esta reorganización del relato original puede verse el trabajo del *beat'em up*, cuyo motivo disparador siempre es el secuestro (por lo general, de

una mujer), y en el que los protagonistas deben medirse con enemigos cada vez más poderosos y con los denominados "jefes" (*bosses*) de cada nivel. La estética de la serie está recreada con el mayor nivel de detalle que permitían los motores gráficos de las máquinas recreativas de esa época; ese parecido demanda un reacomodamiento perceptual por parte del televidente: lo que está en la pantalla del videojuego es muy semejante, en términos audiovisuales, a la serie televisiva, pero el universo, con sus personajes y relaciones, está sensiblemente trastocado de acuerdo con las convenciones del *beat'em up*.

Dentro de esta estrategia podrían delinearse **variables**: la **primera**, iniciada por *The Simspsons Arcade Game*, consistirá en el pasaje y reordenamiento del universo original según las coordenadas de géneros tradicionales del videojuego como el *beat'em up*. Otro género recurrente es el de plataformas, que ya desde 1991 parece convertirse en el género más visitado por la serie. El relato de *Bart vs. The Space Mutants* (Imagineering - 1991), a diferencia del caso visto antes, reelabora un motivo ya esbozados por la serie como es de la invasión alienígena: en el juego, Bart debe vencer a los aliens a través de cinco niveles esquivando obstáculos, enemigos y desplazándose de izquierda a derecha (convenciones del género de plataformas), pero también realizando tareas específicas en cada nivel, como pintar de rojo todo lo que sea violeta o conseguir una determinada cantidad de sombreros (aquí se incorpora tenuemente un elemento del género de ingenio o *puzzle*).

Esta primera variable repite la operación de tomar un motivo de la serie y explorarlo en detalle, mientras lo adapta según las necesidades del género de plataforma. Es también el caso de *Bart Simpson's Escape from Camp Deadly* (Imagineering - 1991), donde Bart y Lisa deben huir de un campamento de verano en el que son acosados por *bullys*; y *Bartman meets Radioactive Man* (Imagineering - 1992), en el que Bart aparece con las ropas de Bartman enfrentándose a supervillanos como lo haría su héroe de historieta, El hombre Radioactivo. Como puede verse, en ambos casos se trata de una expansión y exploración de motivos ya esbozados por la serie, como el *bullying* y la figura del héroe con superpoderes, y de su inserción dentro del género de plataformas.

Existe una **segunda variable**, y es la de hacer pasar la serie original por el tamiz temático del deporte y la competición. En *The Simpsons Bowling* (Konami, Fox Interactive - 2000), por ejemplo, el juego retoma un motivo largamente explotado por la serie, el de Homero como jugador de bolos; Homero incluso tiene su chaqueta de "Los reyes del pino", el equipo que en un episodio forma junto con otros personajes para participar de un torneo. El juego sigue a rajatabla las convenciones del subgénero de *bowling* (existente en el videojuego desde los 70) con la única particularidad de que aquí es Homero el *avatar* en pantalla que arroja la bola.

Distinto es el caso de *Bart vs. The Juggernauts* (Imagineering - 1992). Allí Bart participa de un programa televisivo llamado "Juggernauts USA", una evidente remisión al show televisivo *American Gladiators*. A lo largo de cinco niveles, Bart debe superar pruebas y derrotar a rivales en escenarios que evocan los del popular programa estadounidense, tanto como los espacios y personajes habituales de la serie animada: el combate entre dos contendientes que deben derribar al otro de su plataforma (prueba emblemática de *American Gladiators*) se realiza sobre dos chimeneas de la planta nuclear de Springfield, y el perdedor cae sobre un mar de contenidos tóxicos y no sobre la tradicional colchoneta. A medida que Bart supera las distintas pruebas, el periodista Kent Brockman oficia de relator del evento, acompañado por el psicólogo Marvin Monre, que realiza comentarios psicoanalíticos que nada tienen que ver con la naturaleza del espectáculo. Aquí la expansión respecto del universo original se opera a través de esta estructura en niveles-prueba en las que Bart compite, y en la que casi nada queda del resto del universo original, incluidos a los miembros de la familia Simpson, aquí ausentes.

La variable se completa con *The Simpsons: Itchy & Scratchy in Miniature Golf Madness* (Beam Software - 1994). El juego es el primero en tener como protagonistas a los personajes del *cartoon* que miran Bart y Lisa demostrando, ya en 1994, una singular expansión transmediática: el videojuego podía no solo no seguir a rajatabla el relato de la serie animada, sino también presentar como protagonistas excluyentes a dos personajes secundarios. *Itchy & Scratchy in Miniature Golf Madness* es, en el fondo, un juego de plataformas donde el deporte aparece en segundo plano: el gato Scratchy debe surcar un campo de minigolf empujando una pelota con su palo mientras lucha con el ratón Itchy. El caso es un híbrido, ya que el golf nunca opera como género sino como reminiscencia temática de la serie animada (los personajes de la familia Simpson juegan golf miniatura en varios episodios) inscripta en el régimen retórico del género de plataformas, con su conocida distribución del espacio y sus modos de recorrerlo.

La **tercera variable** es más rara, pero no por eso deja de registrar una operación que la diferencia dentro del conjunto de esta estrategia. Se trata de dos juegos que se apropian del universo de la serie animada a través de géneros específicos del medio, pero que además realizan una relectura de

ese universo y lo transforman tomando como modelo un relato popular. Uno de ellos es *Bart and the Beanstalk* (Software Creations - 1995), cuyo título remite explícitamente al cuento "Las habichuelas mágicas". La estructura del cuento popular inglés se mantiene pero es habitada por personajes y objetos de *Los Simpsons*: Bart debe ir al mercado a vender la vaca de la familia, un estafador le ofrece cambiársela por habichuelas mágicas; Bart se niega, hasta que el vendedor (el señor Burns) agrega a la oferta una gomera. Cuando Bart regresa, Homero come las habichuelas pensando que son caramelos, las escupe en el patio, y al día siguiente crece una planta que llega hasta las nubes. Tras escalarla, Bart debe recorrer los distintos niveles hasta llegar al castillo del gigante, donde le robará una bolsa de oro, un arpa mágica y un ganso que pone huevos de oro. El viaje hasta el castillo está lleno de obstáculos y algunos enemigos tienen el rostro de personajes de la serie. El gigante y su esposa son versiones hiperbólicas de Homero y Marge. El juego, además de reactualizar el cuento popular y adaptarlo al umbral temático de la serie animada, realiza una extraña torsión en el género de plataformas: en el último nivel, el que relata la huida de Bart del castillo, el *avatar* debe recorrer al revés, de derecha a izquierda, los niveles previos, y luego de arriba hacia abajo, hasta el comienzo, donde hay un hacha que le permitirá cortar la planta. Pareciera ser que la huida final del cuento demanda esa modificación esencial en las coordenadas genéricas, algo casi nunca visto: el relato popular parece haber introducido aquí un extraño desvío dentro de la configuración habitual del género.
Otro caso, aunque bastante menos explícito, es el de *Krusty's Fun House* (1992). Aquí el *avatar* es un Krusty caricaturizado que ve cómo su Casa de la Risa se encuentra infestada de ratas. El género ya no es el de plataformas (aunque se le asemeje visualmente) sino de ingenio, en el que el jugador debe hallar las soluciones correctas a los acertijos que le permitan avanzar de un nivel a otro. Esos acertijos consisten en saber disponer el camino para que las ratas lleguen hasta una máquina compactadora que manipula Bart; para eso, el *avatar* debe ayudarlas a trepar con bloques especiales, o introducirlas en tubos y ventiladores que las hacen volar. El juego evoca los *puzzles* de *Lemmings*, donde había que hacer llegar a una cantidad determinada de criaturas de un punto a otro de la pantalla sorteando obstáculos. Sin embargo, la idea de que las ratas se desplacen siempre en línea recta y que sea el *avatar* el que deba encauzarlas y dirigirlas hacia su muerte es un motivo que remite a la versión de los hermanos Grimm del cuento de "El flautista de Hamelín". Si bien aquí no se está en la relectura abierta que realizaba *Bart and the Beanstalk*, *Krusty's Fun House* procede también apropiándose y releyendo un cuento como "El flautista de Hamelín" a partir de uno de sus motivos emblemáticos. Los dos juegos representan un caso aparte dentro del conjunto de la primera estrategia: si bien ambos observan el universo de la serie original a partir de géneros específicos del medio (plataformas e ingenio), esa mirada incorpora también cuentos infantiles provenientes de la cultura popular; los juegos mencionados funcionan como actualizaciones de esos cuentos. Esa actualización, que se realiza dentro del marco del espectro retórico y temático de la serie, es una operación singularísima dentro del panorama transmediático en general.

Segunda estrategia
Si la primera estrategia se caracterizaba por el peso de los géneros del videojuego que se verificaba en los distintos pasajes de la serie animada, la segunda se remonta a un nivel metadiscursivo y pareciera subsumir a la primera. Es el caso de dos juegos que se desagregan, a su vez, en muchos otros: cada uno se descompone en múltiples formas hasta dar con un paisaje lúdico disperso y rico en variaciones. Se trata de *Bart's Nightmare* (Sculptured Software - 1992) y *Virtual Bart* (Sculptured Software - 1994), dos juegos distintos pero que resuelven de manera similar sus operaciones metadiscursivas. Aquí se analizará el primero de ellos.
El relato comienza cuando Bart se queda dormido y las hojas de su tarea (que debe entregar al día siguiente) se vuelan por la ventana. Acto seguido, Bart despierta en un mundo onírico en el que debe buscar las hojas. Las calles de Springfield que recorre el *avatar* son las del universo cotidiano de la serie, solo que ahora ese espacio se encuentra habitado por personajes sobrenaturales como hadas, letras "z" que vuelan libremente, o buzones que se desplazan por el suelo tratando de morder al protagonista. Entonces: Bart como un pésimo estudiante, motivo habitual de la serie, aquí es reelaborado a través del tema del sueño como pasaje a otro mundo, similar al de la vigilia pero con reglas propias. En ese mundo, Bart debe buscar las hojas y saltar sobre ellas: esa acción lo llevará a tener que elegir entre dos puertas de distinto color: cada color representa un nivel-juego distinto. El objetivo del juego es superar cada uno de los niveles-juego para que el personaje obtenga un puntaje A+; el desempeño del jugador será calificado con notas más bajas dependiendo de la cantidad de niveles-juego superados.

El término de “nivel-juego” (en inglés podría llamárselo *minigame*) trata de describir una operatoria distintiva de algunos pocos juegos producidos durante los 90 (ocurre algo similar en las transposiciones de *Tiny Toons*, la serie animada de Warner) que consiste en construir niveles que funcionan cada uno como juegos separados y autosuficientes. A su vez, como se trata de juegos muy distintos, cada uno elabora escenas enunciativas radicalmente diferentes, construyendo al enunciatario a partir de competencias y atribuciones singulares en cada caso. Por ejemplo, la puerta verde conduce al nivel-juego “Bartzilla”, en el que Bart es presentado como un dinosaurio gigante que debe destruir la ciudad. El jugador debe presionar los botones indicados que corresponden a determinadas acciones como lanzar rayos, derrumbar un edificio, echar fuego por la boca, etc. Esas acciones deben ser ejecutadas en sincronía con la aparición de los enemigos y peligros que amenazan al protagonista: la combinación incorrecta de acciones lleva a recibir daño y, eventualmente, a perder una vida y a ser expulsado de la hoja y devuelto a la calle. A su vez, otras puertas conducen a niveles en los que el jugador debe poner en práctica aptitudes distintas. La puerta naranja conduce a “Indiana Bart”, en el que el *avatar* debe saltar sobre las columnas de un templo misterioso mientras avanza hacia la derecha. A diferencia de “Bartzilla”, aquí se demandan competencias propias del género de plataformas y de ingenio (hay que observar en detalle los colores y la altura de cada columna para saber sobre cuál se puede aterrizar). Otro de los niveles introduce a Bart en un episodio del *cartoon Itchy y Scratchy* que transcurre en la casa de los Simpsons; el *avatar* debe escapar del gato y el ratón violentos o sumergirse plenamente en la lógica del *cartoon*, armarse con objetos como masas o lanzallamas y sumarse a la batalla, eso mientras esquiva electrodomésticos y utensilios cotidianos que lo atacan.

Como puede apreciarse, *Bart’s Nightmare* debería ser pensado en términos de un metajuego, es decir, como un juego que funciona, a su vez, como umbral de entrada a otros juegos distintos. La decisión de hacer de cada nivel un juego en sí (o un nivel-juego, o un *minigame*) casi no encuentra casos similares, excepto por el ya mencionado de *Tiny Toons*. Además, cada nivel no solo propone una dinámica propia y una enunciación distintiva, sino que modela de maneras muy distintas el universo original de la serie. “Bartzilla” y “Indiana Bart”, por ejemplo, retoman al personaje despojado de su entorno habitual y lo inscriben en universos que parodian series fílmicas como la de *Godzilla* e *Indiana Jones*. Por otra parte, el juego puede tematizar la metaficción cuando hace que Bart “entre” en un episodio de su *cartoon* preferido que, para colmo, transcurre en su propio hogar.

Virtual Bart, por su parte, desplegará también un haz de géneros y referencias que cambian de un nivel a otro: en un nivel-juego se controlará a un Bart motorizado que recorre un paisaje posapocalíptico a lo *Mad Max*; en otro, el género convocado será el *shooter*, cuando el avatar deba arrojar tomates a la gente que pasa por la escuela y sus alrededores; el género de plataformas organiza otro nivel que muestra a Bart como un chancho que debe escapar de un matadero. Si bien aquí la amalgama narrativa que reúne los niveles no es el sueño sino una máquina de realidad virtual que hace que Bart experimente esa multiplicidad de escenarios, la lógica metadiscursiva es idéntica a la de *Bart’s Nighmare*.

Lo transmedia aquí se complejiza y vuelve sobre sí mismo. Estos dos juegos no se limitan a apropiarse del universo de la serie original, sino que lo someten a un curioso sistema de variaciones, donde la norma parece ser, justamente, una lógica del cambio. En esa lógica, el enunciatario elaborado por los juegos es uno pleno de competencias y saberes provenientes de la historia del videojuego, un conocedor de géneros con la suficiente elasticidad cognitiva y física como para poder desempeñarse exitosamente en los muchos escenarios que los juegos le ofrecen. A su vez, ese enunciatario singular posee saberes de la cultura popular y es capaz de reconstruir los vínculos propuestos con el universo animado de la serie original (que debe poder reensamblar comprendiendo las modificaciones pero también las permanencias -los *bullys* de la escuela de Bart pueden aparecer como chicos del barrio o como guerreros en motos, pero siempre cumplen el rol de antagonistas, como en la serie), pero también debe mapear y reconstruir las referencias cruzadas a series de películas como *Mad Max*, *Indiana Jones* o de la franquicia japonesa de *Godzilla* (que al tiempo de lanzado el juego no contaba todavía con una película hecha en occidente). Esta sumatoria de operaciones entremezcladas y su carácter netamente metadiscursivo, sus expansiones pero también reinvenciones y relecturas, podrían servir para pensar una posible forma de la posmodernidad en el videojuego.

Tercera estrategia

Los casos que siguen a continuación son límites y se ubican en una frontera borrosa que separa lo lúdico de aquello que no lo es. No se tiene todavía (quizás nunca se la tenga) una definición cerrada de qué es un videojuego; sin embargo, puede tomarse como referencia la dada por el ludólogo danés

Jesper Juul. Entre las propiedades con las que Juul intenta caracterizar el juego (no solo el videojuego), se encuentran las siguientes: debe ser un sistema de reglas que permita la generación de resultados variables, y en donde a esos resultados se les asigne valores (Juul, 2005). El autor se refiere a la capacidad de los juegos de dar lugar a estados de victoria y de derrota, y al hecho de que esos estados sean calificados y, asimismo, diferenciados. Para que exista la posibilidad de estados valorados distintamente, deben localizarse objetivos, es decir, metas que aparezcan organizando el recorrido textual del jugador, guiándolo a través del universo diegético del juego.

Los videojuegos, al menos en su forma más extendida, siempre poseen un cierto número de objetivos, explícitos o implícitos, primarios o secundarios, que pueden acercar al jugador al cierre textual o, por el contrario, demorarlo en su superficie, prolongar la partida. Los juegos que no ofrecen objetivos a cumplir y en los que, por ende, no puede haber estados de victoria o de derrota, son casos límite que no entran del todo en la forma lúdica, y que rozan otros tipos de textualidades ergódicas como es el *software* o la aplicación, cuyo fin ya no es el de proveer el marco para una práctica lúdica sino el funcionar como herramienta para cumplir una tarea determinada.

Existen dos casos relacionados con *Los Simpsons*, que aquí llamaremos, en principio, "juego", pero cuyo estatus lúdico será puesto a prueba y, eventualmente, rechazado. Se trata de casos en los que no hay objetivos; esa ausencia, como ya se dijo, complica enormemente su inclusión dentro de las coordenadas de lo lúdico. En *The Simpsons: Cartoon Studio* (Big Top - 1996), el enunciatario adopta para así las prerrogativas de un director y guionista que puede recurrir a escenarios, personajes, acciones y efectos, entre otras opciones, para diseñar a gusto una breve escena que después podrá ser reproducida. Frente a la falta total de objetivos, el caso debe ser considerado claramente como aplicación: lo *transmedia* aquí adquiere unos contornos extraños, ya que el universo fuente deja de ser un soporte de lo lúdico para ser puesto en disponibilidad como una materia prima maleable, que el usuario puede moldear como prefiera y producir sus propios microrrelatos. Si los juegos de Los Simpsons invitaban a recorrer su diégesis y a adoptar momentáneamente los roles de sus personajes más destacados, *Cartoon Studio* propone, en cambio, apropiarse de ese mundo desde un lugar productivo, a través de una herramienta que permite fabricar ficciones.

En *Virtual Springfield* (Digital Evolution - 1997), el jugador puede recorrer ciertos lugares de la ciudad de Los Simpsons, incluida la casa de la familia, la escuela o la planta nuclear, como si fuera un visitante que se inmiscuye sin restricciones en esos espacios. También hay elementos con los que puede interactuar y acceder así a animaciones (gags breves). Existen ciertas combinaciones de acciones que muestran animaciones nuevas, o que permiten el desbloqueo de zonas de la ciudad antes vedadas. Aquí también se está en una zona limitante entre lo lúdico y lo funcional, aunque, a diferencia de *Cartoon Studio*, la presencia de *puzzles* (combinaciones de acciones que el jugador debe descubrir) hace que *Virtual Springfield* retenga para así cierta dosis de ludicidad y que el "juego" tenga, entonces, una identidad ambigua. Pero la ausencia de objetivos se percibe en el hecho de que no hay trayectorias correctas o incorrectas: el jugador puede ensayar los recorridos que prefiera, sin que haya una sintaxis que privilegiar por sobre otra. Por otra parte, se trata de la estrategia *transmedia* más inmersiva de todas las analizadas: si la mayoría de los casos vistos privilegiaban alguna especie de relato o de reimaginación del universo de la serie, aquí lo narrativo cae frente al despliegue de lo espacial; *Virtual Springfield*, ya sea aplicación o juego, se propone como una manera de habitar libremente los espacios cotidianos de la serie, donde la amalgama de las distintas zonas de la ciudad y sus alrededores ya no es de tipo narrativo sino físico: se recorre el espacio abierto, disponible, contiguo, sin el hilo conductor de una narración.

Pero quizás el debate por el carácter lúdico de estos casos no esté terminado todavía. Hay que recordar que Roger Caillois distingue dos grandes formas del juego: *ludus* y *paidea*. La forma *ludus* corresponde a aquellos juegos fuertemente reglados que requieren de la sujeción plena de los participantes (como ocurre en los deportes o el ajedrez). La forma *paidea*, en cambio, contempla un reblandecimiento de la regla y permite un margen mayor de acción a los participantes (Caillois, 1958). Quizás los dos casos analizados recién puedan ser pensados dentro de la noción de la forma paidea, pero aún así seguirían teniendo un carácter de excepción, ya que el videojuego, por su misma constitución ergódica que supone la participación de un usuario que modifica efectivamente la superficie discursiva (Aarseth, 1997), ofrece siempre experiencias en las que el enunciatario (a diferencia de los jugadores empíricos) no puede salirse del marco de reglas que provee el juego; es decir, que el videojuego es un lenguaje que se inscribe con fuerza dentro de la forma *ludus* como pocos otras formas lúdicas lo hicieron en la historia.

Conclusiones

Como puede verse, las estrategias que el videojuego supo desplegar a la hora de apropiarse de la serie televisiva original son múltiples y diversas. Cuando se estudian las transposiciones de *Los Simpsons* al videojuego, los casos con los que se trabaja siempre se ubican claramente hacia el polo del *spin-off* y de lo *transmedia*, es decir, que ya no se está en el terreno más seguro de la transposición, en el que el cambio de lenguajes puede "suavizarse" por la permanencia de un relato fuente. En los casos observados, en cambio, el relato original, anticipando lo que sería el estallido de lo *transmedia* a finales de los 90 y comienzos del nuevo milenio, no hace más que expandirse y reinventarse, produciendo algunas reimaginaciones singulares que entran en diálogo, a su vez, con textos muy distanciados en el tiempo como los cuentos populares infantiles. El videojuego puede extender alguna zona del relato animado original pero también reconfigurarlo, acomodándolo a las restricciones y posibilidades de algunos géneros específicos del medio, e incluso ensayar propuestas metadiscursivas que prácticamente vienen a multiplicar el universo de referencia y sus posibilidades de expansión y cambio. No caben dudas de que los futuros estudios sobre lo *transmedia* tienen en el videojuego un agente dinamizador fundamental del fenómeno transmediático, y que *Los Simpsons* resultan ser un caso temprano que permite observar una enorme gama de operaciones de pasaje posibles.

Bibliografía

Aarseth, E. (1997): *Cybertext. Perspectives on ergodic literature*. Baltimore: John Hopkins University Press.
Caillois, R. (1958): *Teoría de los juegos*. Barcelona: Seix Barral.
Juul, J. (2005): *Half-Real. Videogames between real rules and fictional worlds*. Cambridge: The MIT Press
Scolari C. (ed.) (2013): *Homo videoludens 2.0. De Pacman a la gamification*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
Scolari, C. (2013): *Narrativas transmedia*. Barcelona: Planeta.
Steimberg, O. (2013): *Semióticas. La semiótica de los géneros, de los estilos, de la transposición*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

***

Encasillar la obra: *Ámar* de Isabel Herguera. Un análisis semiótico sobre el circuito social en que se configuró el cortometraje animado

Luciana Pinotti
Área Transdepartamental de Crítica de Artes de la Universidad Nacional de las Artes
Maestranda en Crítica y Difusión se las Artes de la Universidad Nacional de las Artes
lucianapinotti86@hotmail.com

Palabras clave: Ámar, Paratexto, Sociosemiótica, Enunciación

RESUMEN
El presente trabajo tiene por objetivo analizar la obra de la animadora española Isabel Herguera: *Ámar* (2010). El análisis va a tomar como eje la relación de este producto con el circuito social de funcionamiento en que circuló, que fue diverso y ocupó distintos campos de desempeño. Para ello, se van a estudiar los diversos "Paratextos" que configuran a la obra como artística (Genette, 2001), entre ellos: el medio en que es emplazada, los materiales que la constituyen, los reconocimientos y premiaciones, entre otros. Asimismo, se analizará los tópicos específicos del caso de *Ámar:* como "animación" dentro del género cinematográfico y también como "diario de viaje", debido a sus relaciones metadiscusivas que tiene respecto del cuaderno de viaje en que está inspirado el corto y que el mismo fue objeto de exposición en una muestra artística realizada por la autora. En síntesis, en palabras de Gerard Genette, lo que se va a estudiar son los distintos "paratextos" que: definen, constituyen y le dan existencia a la obra.
Para analizar los paratextos, considerándolos como "una propuesta de consumo", se realizó un análisis en el nivel enunciativo, metodología provista por la perspectiva sociosemiótica trabajada por Eliseo Verón (Verón, 1987).

Ámar

Ámar (2010) (http://vimeo.com/51592412) es un cortometraje de 8.03 minutos. Está publicado en las páginas web: *Vimeo*, publicado por la misma autora junto con otros de sus trabajos, en *YouTube*, por un usuario y compartida también por otros usuarios en las redes sociales como: *Facebook*, *Pinterest*, entre otras.

Para un espectador común, al ver el cortometraje puede observar una historia ficcional, protagonizada por una niña llamada Inés que viaja a la india para visitar a su amigo Amar, quien está internado en una institución mental hace algunos años.

El relato comienza con la imagen de Inés sentada en un medio de transporte en el que hojea un cuaderno con dibujos que había hecho junto a Amar. Luego llega a la ciudad para ir al hospital donde está internado. En esta visita saludará a Amar por su cumpleaños, pero cuando le canta el feliz cumpleaños este presenta un brote psicótico, con alucinaciones. Inés se retira de la clínica con la promesa de volverlo a visitar.

La última escena se desarrolla en la calle, donde Inés está sentada en una patineta y mientras dibuja en su cuaderno. La película termina con la imagen del cuaderno y los dibujos que hay en él.

De manera explicativa se muestran algunas ilustraciones que hacen referencia a lo comentado:




Representación de la ciudad de la India. Escena del brote psicótico de Amar, en rojo y amarillo.


Escena final Inés en la ciudad sentada en una patineta observa su cuaderno de dibujos.

Ahora bien, bajo el análisis detenido del analista se pueden hacer ciertas apreciaciones y lecturas más profundas sobre el material expuesto que servirán para responder a la clásica pregunta de: ¿Por qué *Amar* puede ser considerado un producto artístico? y la más específica de ¿Por qué *Amar* es asociado al género animado y también al rubro documental? Retomar los paratextos que refieren, clasifican, recubren y en síntesis, le dan existencia a la obra, aclarará el panorama.

Paratexto

Retomando al autor que a Gerard Genette, en su trabajo titulado *Umbrales* (2001), define al "Paratexto" como "una puerta de entrada", afirma que sirve para asegurar "su existencia en el mundo, su "recepción" y su consumación". El paratexto es un adentro y un afuera, se encuentra como en una zona de transición. Señala que es como una especie de "Manual de instrucciones". En síntesis, lo resume de la siguiente manera:

"El paratexto, pues, se compone empíricamente de un conjunto heteróclito de prácticas y discursos de toda especie y de todas las épocas que agrupa bajo ese término en nombre de una comunidad de intereses o convergencia de efectos" (Genette, 2001:8)

Lo fundamental que se va a retomar en este trabajo es la idea de que son los discursos paratextuales los que le dan existencia al texto, en este caso al cortometraje *Amar*. A su vez, le dan la categorización: "producto animado: diario de viaje". Lo que presenta una determinada propuesta enunciativa, es decir una manera específica de consumo.

***Amar* bajo el análisis de los paratexos**

Como se ha señalado, *Amar (2010) (http://vimeo.com/51592412)* es un cortometraje de 8.03 minutos. Está publicado en la página web: *Vimeo* por la misma autora

La página web *Vimeo* es una red social de Internet basada en videos, lanzada en noviembre de 2004 por la compañía *InterActiveCorp* (IAC)[1177]. El sitio permite compartir y almacenar videos digitales. Los usuarios deben estar registrados para subir el material, crear su perfil, cargar avatares, comentar y armar listas de favoritos. Entre los usuarios hay presencia de varios artistas que lo utilizan para difundir sus trabajos, como es el presente caso de Isabel Herguera.

A su vez, *Vimeo* permite que los videos que se publican los puedan ver no sólo los usuarios de la página sino el público en general. En el caso de la obra citada se la puede ver sin ser usuario, con lo cual permite una mayor difusión.

En el sitio de Herguera, se pueden consultar otros de los trabajos animados de la realizadora: *Spain loves you* (1988), *Safari* (1989), *Cante de ida y vuelta* (1989), *Los muertitos* (1993), *La gallina ciega* (2005); entre otros. Lo que permite observar la amplia trayectoria de la animadora, con más de veinte años en el ámbito ha atravesado diversas temáticas y técnicas en la animación. Con lo cual, el efecto de lectura que genera es que el espectador al ver *Amar,* realizado en el 2010 una de sus últimas producciones, se encuentra con un profesional maduro en el rubro, que sabe lo que hace.

A su vez, Isabel Herguera ha obtenido ciertas premiaciones para realizar sus obras, como becas de ayuda económica. En *La gallina ciega* (2005) obtuvo la ayuda del Ministerio de Cultura, Instituto de la Cinematografía de las Artes Visuales (ICAA), mencionado al finalizar los títulos del cortometraje. Asimismo, *Ámár* fue seleccionado a veintisiete festivales internacionales e nacionales y siete premiaciones, bajo la rúbrica de animación. Entre los festivales se puede destacar: Festival du Film d´Animation de Bruxelles Anima (Bélgica), Santa Barbara International Film Festival (EEUU),

[1177] Información consultada en *Wikipedia.* En http://es.wikipedia.org/wiki/Vimeo. Fecha de consulta: Febrero 2015.

International Film Festival Rotterdam (Holanda). Entre sus premios destacaremos: Mejor Cortometraje Español en el Festival de la Imagen Animada Animadrid (Pozuelo de Alarcón), y Mejor Cortometraje de Animación en Euroshorts Non-Commercial Zone (Varsovia). Lo que permite observar el reconocimiento social que ha obtenido la animadora por sus trabajos y dentro del género de animación.

A partir de lo anteriormente expuesto, se observa como *Amar* es reconocido socialmente un producto artístico y perteneciente al rubro de "animado" dentro de los géneros cinematográficos: tanto sea por la trayectoria de la animadora, las premiaciones o las selecciones a festivales por las que fue seleccionado y por los canales de circulación en los que es difundido. En síntesis, estos paratextos que rodean al cortometraje permiten darle existencia a la obra.

***Amar* como diario de viaje**

Como se ha comentado anteriormente, *Amar* puede ser leída o comprendida como una historia ficcional que abre y cierra su sentido al comenzar y terminar el corto. Sin embargo, es algo más. En *Amar* el diario de viaje que es presentado en el film, es un cuaderno de anotaciones que existe por fuera de la diegesis de la historia y ha sido expuesto en exhibición.

En la exposición 'Cuadernos de viaje', realizada desde el 16 de septiembre hasta el 31 de octubre del 2010, en la Galería Arteko, de San Sebastián (http://www.artekogaleria.com/exposiciones.php?op=4&show=118) coordinada por Isabel Herguera presentó el diario de viaje de *Amar*, junto dibujos y collages realizados durante las distintas estancias que estuvo en la India, desde octubre del 2015 hasta abril del 2010.



Imágenes de la muestra extraídas de la página web de la galería.

Las animaciones que componen *Amar* son el resultado de los dibujos realizados en el diario, junto a animaciones realizadas por Herguera en el viaje a la India. En donde, representó, bosquejó a las personas que conocía, los colores, entre otros. Así como también, los sonidos que se utiliza en el film, son ambientales de los distintos lugares que recorrió. Por lo tanto, vuelven a *Amar* un producto no sólo perteneciente al género ficcional, sino que toma aspectos que pertenecen al campo documental. En consecuencia, *Amar* se encuentra en ese campo límite o zona de convergencia denominado: Documentales Animados o también conocidos como: Animadoc. El diario de viaje, los sonidos ambientes y las representaciones generan un efecto de prueba y sirven de testimonio. Esta información paratextual, que no está presente en la página donde se difunde el corto -si hay presencia de videos sobre los distintos talleres que realizó en la India- es lo que permite ampliar el campo de desempeño de la obra en sí, en donde no sólo es enlazada al campo artístico de la animación sino también al rubro de lo documental, de experiencia de viaje, entre otros.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, se pudo ir observando cómo los distintos paratextos, que como señala Genette sirven como manual de instrucciones de la obra, han ido modificando las clasificaciones de la obra en sí. Los paratextos como "puerta de entrada al texto" sirven para sus diferentes formas de consumo.

En el caso de *Amar,* se pudo observar como sus diferentes paratextos la enlazan a distintos campos de desempeño, lo que genera distintos tipo de consumo: como obra artística, como obra de animación, como obra documentada y hasta como una obra de exposición en una sala de museo.

Por lo tanto, se puede afirmar que en el presente trabajo se redefine o actualiza la idea de que un objeto es artístico no por sus características intrínsecas, es decir no hay nada en el producto que lo defina "per-se" como artístico, sino que son las relaciones que se entablan con estos productos lo que las vuelve objeto del campo artístico. Retomando a Genette, lo que define a una obra como

artística es un estado, un “gesto” artístico y no un objeto en sí (Genette, 1997). Lo que definió a *Amar* como un objeto artístico de la animación es que fue realizado por una persona con cierta trayectoria en el rubro, reconocida socialmente con premiaciones, becas, selecciones a festivales de cine. Así como también, se clasificó a *Amar* como una animación con carácter documental, en el que había pruebas que evidenciaban que parte de la historia que se relataba había sucedido por fuera de la diegesis del film, como es la existencia material del cuaderno de viaje. A su vez, el gesto artístico trascendió el film y fue expuesto en una sala de museo, por su carácter documentalizante, otorgándole otros canales de difusión y otras propuestas de consumo.

Bibliografía

Genette, G. (1997): *La obra del arte*. Barcelona: Lumen.
Genette, G. (2001): *Umbrales*. México: Siglo XXI.
Verón, E. (1987): *La semiosis social*, Barcelona: Gedisa.

Sitios Web consultados

Galería Arteko: **http://www.artekogaleria.com/**
Vimeo: http://vimeo.com/
Wikipedia. En http://es.wikipedia.org/

***

Poéticas sobre “lo tecno” en la animación argentina

Cristina Andrea Siragusa
Universidad Nacional de Villa María - Universidad Nacional de Córdoba
Mgter. en Ciencias Sociales
siragusasociologia@yahoo.com.ar

Palabras clave: Animación Stop-motion - Tecnología - Ciberpunk

RESUMEN
Teclópolis (Mrad, 2009) es un cortometraje de animación stop-motion de ciencia ficción que propone una historia clásica del cyberpunk: en un futuro distópico el avance de la tecno-cibernética arremete sobre el espacio natural y sus seres para eliminarlos en pos del progreso urbano desde una visión totalitaria. A esta obra la inscribimos dentro de un conjunto que hemos dado en llamar *poéticas de la (des)humanización* dado que, desde diversos registros estético-narrativos, aluden críticamente a la tecnofilia-burocrática que desacopla todo régimen de la afectividad y de la experiencia vincular propio de nuestras sociedades occidentales contemporáneas.
La pretensión de destituir el carácter subjetivo-vivencial en pos de propender al dominio de lo tecnológico (para algunos autores la supremacía de la *imagen-máquina* por sobre lo humano) es abordado en esta animación apelando a la alegoría del *mundo-máquina-aniquilador*. En ese sentido Teclópolis puede leerse, en función de su construcción intertextual, como un homenaje al film clásico *Metrópolis* (Lang, 1927).
Estilísticamente retoma una perspectiva libertaria con estilo porteño que se evidencia explícitamente en su musicalización (tango electrónico). En términos generales, diversos objetos pertenecientes a dispositivos tecnológicos obsoletos en la actualidad refuerzan el estilo anacrónico y, en ese mismo movimiento, potencian la orientación retrofuturista del cortometraje.

“Tenemos ciencia ficción como género autónomo, cuando la especulación contrafactual sobre un mundo estructuralmente posible se hace extrapolando, a partir de algunas tendencias del mundo real, la propia posibilidad del mundo futurible”

Eco, 1988.

Un mundo distópico que refiere a los temores humanos ligados a la extinción del universo conocido; la invasión tecnológica sobre la naturaleza propio de las fantasmagorías de las sociedades postindustriales contemporáneas; la irrupción cinéfila de una *poética-del-defecto* que apela al lenguaje de la animación y a la modalidad del stop-motion: conjunción en un cortometraje argentino dirigido por Javier Mrad denominado *Teclópolis* (11:59, 2009).

Las notas que anteceden, que adelantan algunos de los ejes analíticos que se expondrán en el presente trabajo, permiten avizorar el pensamiento complejo que requiere el estudio de obras de animación nacional desde una perspectiva artístico-comunicacional. Los imaginarios tecnológicos presentes, las formas del lenguaje artístico, las cuestiones vinculadas a la problemática del género cinematográfico, trayectorias de autor (en la que se involucra el debate acerca de la *animación-de-autor*), representan algunos de los desafíos para el abordaje de este tipo de productos de la cultura.

En este sentido el cruce disciplinar para comprender los fenómenos artísticos requiere, desde nuestro punto de vista, una operación en la que no sólo se dé cuenta de los tópicos abordados (dimensión temática) sino también de las modalidades técnicas-estéticas empleadas (dimensión estilística). Es por ello que focalizaremos las observaciones acerca no sólo de “lo tecno” como representación sino también problematizaremos la elección del stop-motion como técnica expresiva propia de la animación.

Historias del cyberpunk[1178]

De manera literal se materializa, a través de objetos fácilmente reconocibles como propios de las cyber-tecnologías de los años 90s, un imaginario tecnofóbico en el que se alude a los riesgos de la aplicación y multiplicación de las tecnologías informáticas cuyo resultado es la destrucción

[1178] El movimiento denominada *ciberpunk* o *cyberpunk* tiene sus orígenes en el campo literario en los 80s. Se acuerda que la publicación de Neuromante (*Neuromancer*, 1984) del escritor William Gibson es un hito “fundacional” de este subgénero dentro de la ciencia ficción. Las temáticas abordadas no sólo dan cuenta de la relación del ser humano con las tecnologías informáticas sino que discuten críticamente las relaciones de dominación en las sociedades postindustriales, y la globalización. De este modo proponen historias distópicas y, en ocasiones, despliegan una ética libertaria encarnadas por sujetos en posición marginal dentro del sistema.

medioambiental. Es así como una *poética de la (des)humanización* se configura en el cortometraje construyendo un discurso de denuncia que asume, también, la crítica al totalitarismo político que en este caso se apoya (y se materializa) en el poder-de-la-máquina.

Explícitamente, a partir de un dialogismo intertextual, el film animado desarrolla un homenaje a un clásico de la ciencia ficción, nos referimos a *Metrópolis* (Fritz Lang, 1927). Carvajal Villaplana (2001) establece que este último film puede concebirse como uno de los antecedentes más remotos del cyberpunk ya que tematiza acerca de la simbiosis hombre-máquina con un dominio de ésta sobre aquél, al mismo tiempo que, desde una perspectiva retro-futurista, denuncia los flagelos de la sociedad occidental de principio del siglo XX.

En *Teclópolis* se evidencia también una crítica al progreso tecnológico que adopta la forma de una narrativa de la anticipación propia del film-de-género, en este caso la ciencia ficción. De manera oblicua el cortometraje expone la irrupción "catastrófica" de la tecnología cibernética, encarnada en objetos-máquinas-subjetivados con un ethos colonizador y devastador de la Otredad. La vida cotidiana es trastocada y un nuevo modo de dominación se instala con el objetivo explícito de destrucción tanto de sus seres como de sus ambientes naturales (metafóricamente se alude al bosque/la selva y al mar).

El anclaje temporal del film presenta rasgos dislocados: en principio pareciera aludirse a un futuro cercano de un nivel de proximidad tal que podría reconocerse como en "presente" debido a que la problemática representada es parte constitutiva de los dilemas contemporáneos sobre la relación humanidad/tecnología/ciencia; pero el tipo de objetos escogidos como personajes de la animación otorga al cortometraje un estilo anacrónico. En este sentido, quizás como respuesta propia del subgénero, la inclusión de tópicos partícipes de las preocupaciones de nuestras sociedades occidentales en el relato da cuenta de una actualidad que se expresa en un tiempo-continuo: las problemáticas están-siendo-hoy y se anticipa su posible proyección, en este caso, desde una visión anti-utópica. En el sentido de Eco, se refuerza la idea de que "la ciencia ficción adopta siempre la forma de una anticipación y la anticipación adopta siempre la forma de una *conjetura* formulada a partir de tendencias reales del mundo real" (1988:189).

El "nuevo mundo" se concreta en una ciudad-sistema dominada por procesos automatizados que se eleva sobre el territorio natural precedente dotando de una materialidad específica y homogénea al espacio a partir del plástico. De esta manera se refuerzan aspectos ligados a una *estética-de-la-alienación* asentada en constructos arquitectónicos repetitivos y uniformes que remiten a las grandes urbes con una sobrepoblación de rascacielos-teclados. La ingeniería cibernética se despliega bajo las figuras del exceso, potenciando el efecto de (des)humanización convirtiéndose su presentación en un momento de clímax en términos de rememoración de la película *Metrópolis*. De la copia, como homenaje, se recuperan dos ideas con potencia: a) la subyugación de lo humano por un mecanismo tecnológico (analógico en el caso de *Metrópolis*); b) la dependencia esclavizante al artificio (Carvajal Villaplana, 2001).

En relación al dialogismo intertextual con *Metrópolis* cabe preguntarse acerca de la relevancia de dicho film en la temática bajo análisis:

"*Metrópolis* a lo largo del siglo XX se ha considerado como una película expresionista y precursora del cine de ciencia ficción. Desde el principio, las duras condiciones en las que vivían los trabajadores la emparejaron con cintas como *Tiempos Modernos* de Charles Chaplin, (1936). Unos años más tarde, en 1949, Osamu Tezuka creaba una visión animada de *Metrópolis* (posteriormente adaptada al cine por Rintaro, 2001). También Ridley Scott se inspiró en su diseño arquitectónico para *Blade Runner* (1982), Luc Besson para *El quinto elemento* (1997) y Alan Parker se sirvió de las escenas de los obreros para el episodio que ilustraba el film musical *El Muro*, en 1982" (González Chávez, 2006:52).

Por otro lado, uno de los rasgos del cyberpunk como subgénero es la inclusión de componentes temáticos y estéticos propios del policial negro, específicamente para dar cuenta de seres y espacialidades inscriptas en la marginalidad. El héroe (Cámara Súper-8) y su heroína (Mujer-alada-*hood-ornament* [1179]) llevan adelante un itinerario narrativo libertario en pos de evitar la muerte;

[1179] El término anglosajón *hood ornament* refiere al ornamento del capó del automóvil y tiene su uso más extendido en Estados Unidos en las primeras décadas del Siglo XX. Por las características de diseño de los autos de entonces, el radiador se encontraba fuera del capó por lo que los fabricantes incluían en los medidores de temperatura emblemas o insignias distintivas de cada marca. Cuando se modificó la posición del radiador, se continuó utilizando el ornamento en un lugar privilegiado hasta que por cuestiones de seguridad vial se prohibió su uso. El ornamente sigue siendo una pieza de colección hasta la actualidad.

configurándose como protagonistas ajenos a ese mundo cibernético que se les devela desde el circuito demarcado para su propia destrucción.

Desde el punto de vista narrativo se distinguen en el texto una serie de secuencias, que responden a una operación de lectura por parte del analista, a las que hemos diferenciado de la siguiente manera: 1) El estado de "naturaleza"; 2) El encuentro romántico; 3) La invasión cyber-tecnológica; 4) El mundo de la inteligencia artificial; 5) La destrucción de la urbe.

1.- *El estado de "naturaleza"*. Como representación de *lo natural* se exhibe una arboleda y la playa que adoptan iconográficamente formas simples y "ajenas" a toda asociación directa: ya sea con el universo marino (construido por el movimiento de un acolchado, material que permite la representación del agua-satén y la espuma-hilado), o con árboles-libros que se mecen con suavidad. La composición no pretende anular su propio artificio, por el contrario, expone las señas de la maqueta de manera franca: mesa de madera y paredes añejas, como superficie y fondo respectivamente del estudio de animación. El olaje descubre sobre la arena-mesa un pez-colador-de-té y peces-llaves; entre los árboles-libros se vislumbran animales-pinzas-pelacables que juegan o pelean entre ellos; y una antigua cámara Súper-8 propia de los años 60s se presenta de forma curiosa. Un estado de "naturaleza" que remite a lo virgen, lo salvaje, lo instintivo y que se distancia, en algún sentido, del planteo de Hobbes para acercarse más a Rousseau[1180]; sin embargo, con el suceder del relato ese estado civilizatorio asumirá una moralidad destructiva.

2.- *El encuentro romántico*. El descubrimiento entre la Cámara Super-8 y la Mujer-alada-hood-ornament constituye la acción-vital, construida desde una matriz melodramática, de una secuencia en la que destaca el juego amoroso (de acercamiento y alejamiento entre los amantes). La fotografía destaca el contacto físico apelando al recurso del plano detalle, y el cambio de iluminación permite crear una escena expresionista a partir del contraste dramático. Efímero pero potente, este momento recoge desde la metáfora una posición cinéfila representada por la Cámara y una elección paradigmática, entre expresiones de la femineidad seductora, que recurre a la mujer-alada (cual sirena) símbolo de un ornamento del capó de un automóvil (DeSoto de 1946). Personajes protagónicos, entonces, que pueden concebirse como anacrónicos pero con remisiones a la singularidad propia de actividades ligadas a la *distinción* (automóvil de lujo) y a la *creación-artística* (cinematografía).

3.- *La invasión cyber-tecnológica*. La irrupción del mouse a una cierta distancia, la revelación entre/de la Cámara Súper-8, y su retirada al excavar sobre la arena-madera, operan como la antesala de la transformación absoluta de la espacialidad a partir de la arremetida de seres de Otro-mundo. La invasión se exhibe a partir de diversas operaciones: la explosión de mouses que confiscan múltiples objetos (estilísticamente ligados al pasado o a lo antiguo); la destrucción del espacio vital-natural a partir de sierras-CD que cortan los libros en un simulacro de deforestación; y el avance de los edificios-teclados sobre el mar. Ese nuevo universo se construye con objetos que remiten a la tecnología cibernética propia de los años 90s, y cuyo interior destaca por las tonalidades frías que retoman, desde la fotografía y el diseño de arte, las variantes de la filmografía clásica de la ciencia ficción de tipo *space-opera*.

4.- *El mundo de la inteligencia artificial*. Este ámbito se revela al espectador a partir de los derroteros de la Cámara Súper-8. El mundo artificial no sólo se configura por artefactos propios de tecnologías informática sino que también se demarca a partir de la iluminación,; la hiperbólica presencia del plástico como material arquitectónico; y la centralidad de la computadora como Inteligencia Artificial que representa un poder totalitario. Las similitudes (cual réplica) con *Metrópolis* se vuelven inevitables; al respecto expone González Chávez en su análisis del film alemán: "La ciudad a nivel de superficie está construida a escala sobrehumana, con altos edificios que llegan a presentar aspectos y siluetas diferentes (zigzag, escalonados, verticales...) […] Una ciudad deslumbrante con imponentes puentes, con intenso tráfico de personas, coches y medios de transporte aéreo y con letreros luminosos" (2006:44). El único movimiento de resistencia proviene del mar y sus habitantes (liderado por la Mujer-alada), pero que es contrarrestado con la contaminación (desde un tubo-plástico se vierte un líquido negro-bolsa-de-residuo con connotaciones a desechos industriales). La rebelde-fémina es atrapada.

5.- *La destrucción de la urbe*. Nuevamente el encuentro, pero a diferencia del anterior ahora en una situación de riesgo, entre la Cámara Súper-8 y la Mujer-alada en la cinta que los envuelve en nylon para su eliminación. El cortometraje focaliza el accionar de lo femenino que rescata al amado y

[1180] En su célebre *Contrato Social*, Rousseau expresa: "El tránsito del estado de naturaleza al estado civil produce en el hombre un cambio muy notable sustituyendo en su conducta la justicia al instinto y dando a sus acciones la moralidad que antes les faltaba".

es (de)vuelta al mar; mientras este último arremete contra la ciudad y la devasta. Una escena habitual en el cine-catástrofe norteamericano, por ejemplo, en el que se exhibe la furia de la naturaleza y su capacidad para producir un cataclismo. Tras lo cual, la Cámara Súper-8 logra salvarse, y en la toma final se muestran los vestigios de la cyber-tecnología sobre la playa.

Frente a lo expuesto se advierte de qué modo una perspectiva tecnofóbica se despliega en el relato animado aludiendo al *futuro* y al *contacto-con-la Otredad* desde un planteo no-utópico que vuelve "real" los temores acerca del avance de la Ciencia y la Tecnología apostando a un film de género.

Pensar la animación en stop-motion

En *Teclópolis* se ejerce una franca estrategia de construcción asentada en *lo imposible* en un doble sentido: por la especificidad del *dispositivo* (animación); como por su adscripción al *género* (ciencia ficción). Pero nos detengamos en el dispositivo y en su aplicación a partir de la modalidad del stop-motion. Mensuro (2010) revisa algunas definiciones proporcionadas por Prieve[1181] y Purves[1182] matizando sus planteos en tanto los considera restrictivos a ciertas particularidades de los objetos animados (Prieve) o desde la exclusión a todo aquello que no-es-dibujo-animado (Purves) y que se liga a la problemática de *lo real*.

El efecto de "realidad" es problemático cuando se concibe teóricamente al stop-motion ya que hay dos posibilidades de interpretación: *una*, ligada a la aceptación de la existencia física material de los objetos-personajes que constituyen la diégesis aceptando un modo de captación de la imagen a partir del foto-realismo; *otra*, en la que *lo real* se concibe como representación y se vincula al problema de la semejanza (lo que provoca un debate acerca de la incorporación de la animación CGI en el panorama de técnicas con pretensión de realismo). En esta misma línea, Mensuro incorpora en su argumentación a Bazin para dar cuenta de esta diferenciaciones.

"Siguiendo las premisas de Bazin, posee una realidad referencial, ya que se parte de un objeto físico fotografiado, pero el segundo requisito que nombra el teórico francés (la captación del movimiento de dicha realidad) es ficticio, dado que no se basa en el registro de un movimiento real sino en su creación o recreación fotograma a fotograma. De este modos, la *stop motion* parece colocarse a medio camino entre la realidad cinematográfica y la creación autónoma de los dibujos animados y, posiblemente, en esa hibridación resida su encanto especial" (Mensuro, 2010:69).

Coincidimos en que el stop-motion pertenece al conjunto de técnicas de animación con dispositivo cinematográfico[1183], y en particular aquélla con "imagen resultante de tipo fotográfica/fotorealista". Por otro lado, el proceso de producción tiene más similitudes con el cine de acción en vivo dado que implica una puesta en escena en la que se requiere la aplicación de criterios ligados a iluminación, dirección de arte, entre otros. En términos generales, como parte del artificio del dispositivo, destacamos: la singularidad; la emergencia de la imperfección (por eso hablamos de una *estética-de-defecto*) y su carácter artesanal; y la no fluidez.

En su debate con Prieve, Mensuro (2010:68) establece una taxonomía del stop-motion en función del tipo de objeto empleado: a) animación de objetos rígidos; b) de objetos articulados; y c) de objetos o sujetos móviles objetualizados. *Teclópolis* pertenece al primer grupo ya que la elección de diversos materiales-corpóreos pertenecen a un conjunto diverso de elementos preexistentes tridimensionales: algunos, propios de las tecnológicas informáticas de los años 90s; otros, vinculados en general a objetos de la vida cotidiana.

Con respecto a los primeros, los materiales (tanto a nivel de los personajes como de la maqueta) con los que se desarrolló la animación pertenecen a una tecnología informática obsoleta (que fue sujeta a reciclado una vez finalizada la producción del cortometraje), pero que presentaban un desafío estético interesante por la diversidad plástica de sus elementos: a nivel de las *formas* (cuadrados y círculos); y de las *texturas*, como los más relevantes. En el caso del *color*, la homogeneidad cromática funciona de manera interesante en términos de establecer una atmósfera que recuerda la estética del space-opera que funciona de manera productiva en *Teclópolis*, y frente a

[1181] "Animación de objetos, muñecos, marionetas, figuras de plastilina u otros materiales así como maquetas de modelos de escala. El movimiento se consigue utilizando la grabación 'fotograma a fotograma'" (Prieve, 2006, Cit. Mensuro 2010:65).

[1182] "La stop motion es una técnica de animación que consiste en aparentar el movimiento de objetos estáticos capturando fotografías. En general se denomina animaciones de stop motion a las que no entran en la categoría de dibujo animado, esto es, que no fueron dibujadas ni pintadas, sino que fueron creadas tomando imágenes de la realidad" (Purves, 2008, Cit. Mensuro 2010:65).

[1183] González (2013) diferencia tres alternativas: a) Técnicas directas pre-cinematográficas; b) Técnicas directas con dispositivo cinematográfico únicamente en la reproducción; c) Técnicas de animación con dispositivo cinematográfico.

la repetición (fundamentalmente a partir del empleo de teclados que son la base de construcción de los edificios y rascacielos) que hacen posible la representación de una mega-ciudad.

En relación a los materiales empleados para protagonizar el cortometraje la elección de la Cámara Súper-8 es quizás la que ostenta una mayor ductilidad para dotarla de movimiento a partir de la animación; a diferencia de la Mujer-alada que es un ornamento de automóvil que se caracteriza por ser una pieza que no posee capacidad de articulación por lo cual su nivel de solidez vuelve compleja la tarea de darle movilidad. Sin embargo, el trabajo de animación desarrollado por Becho Lo Bianco y Mariano Bergara (de la productora Can Can Club) ha permitido superar ampliamente esos obstáculos. Se logra la premisa propuesta por Sáenz Valiente quien expresaba:
"Una correcta animación corpórea, con una emotiva iluminación, que, además cuente con expresivos movimientos de cámara y una adecuada angulación de los planos, estará en condiciones de evocar las mismas emociones que el cine en vivo y puede resultar aún más efectiva que una buena animación clásica de dibujos" (2006:501).

El carácter dramático de la obra es construido también a partir de una musicalización instrumental compuesta por César Lerner (con experiencia en cine, televisión y teatro) a partir de sones de violín, cello y contrabajo. La banda sonora aporta de manera fructífera a la construcción del relato y a su interpretación, ya que acompaña y subraya con intensidad las acciones e instituye los sentimientos propios de los protagonistas en función de su invalorable aporte *expresivo*.

Por último, nos interrogamos si *Teclópolis* puede considerarse *animación-de-autor*[1184] (Wells, 2009). Su director, Javier Mrad, posee una amplia trayectoria en animación comercial, constituyéndose en un pionero en nuestro país en lo atinente al *on-air design* (fenómeno vinculada a la construcción de identidad audiovisual para televisión-broadcast desing) en Canal 13 en el que estuvo a cargo de dicho departamento desde 1987 hasta 1997. También fue co-fundador de las productoras *Medialuna* (1997) y *Banzai Films* (2005), en las que generó una importante experiencia ligada a la animación publicitaria e institucional. A partir de 2007, Mrad comienza a desarrollar proyectos personales fuertemente ligados a la animación independiente siendo sus obras *M'appelle* (2006) y *2 metros* (2007) los antecedentes directos de *Teclópolis*.

A nivel realizativo se llevó adelante un proceso en el que la *experimentación* recayó sobre los procedimientos desarrollados con una importante cuota de improvisación, citamos en extenso:
"Teclópolis is an independent project of experimentation in stop motion; experimentation not so much in the animation technique itself, but rather in the way the whole work is organized. The script, the characters, the sets, and the lightning are decided, changed and revised on a daily basis during the shooting process, by improvising with the animators, the Art Director and the Photography Director, in a more dynamic theater-like way than is usual in animation. For weeks the animators train with characters and scenes that finally do not even appear in the movie. Shots are repeated over and over again until they come out right. Whole scenarios that were dismantled must be re-mounted whenever a change in the script requires it, taking weeks of painstaking reconstruction. The movie itself is a mere result, of an experience of freedom and work, lived and shared by the whole team" (http://blog.filmstofestivals.com/teclopolis-40/).

La obra resultante (en su calidad artística) y el proceso implementado permitirían considerar que la experiencia se ajusta a la idea de *animación-de-autor* desprendida de todas las exigencias propias de la animación por encargo, o de las condiciones instituidas a nivel artístico-cinematográfico. Es posible conjeturar que desde hace unos años en nuestro país cada vez se vuelven más visibles las prácticas de producción animada en stop motion que asumen desafíos narrativos-temáticos y que dotan a sus desarrollos de un carácter entre artesanal y experimental; y *Teclópolis* sería parte de ese movimiento.

Coda

¿Cómo concebimos a la *poética* en este trabajo? Adscribimos al planteo que la define como "una cierta 'cosmovisión' que el artista desarrolla en relación al arte en general y a su arte en particular, en ella están implícitas tanto la propuesta estética, la preferencia por ciertos materiales y técnicas, como el conjunto de ideas, sentimientos y valores que tiene cada artista acerca del mundo que vive, del arte del pasado y del arte de su tiempo y de la obra que realiza" (Vicente, 2006:202).

[1184] Para Wells "Dentro del contexto de los métodos alternativos, se podría afirmar que la animación es un 'medio de autor', puesto que muchas películas animadas son obras individuales que tratan temas complejos y específicos utilizando nuevas técnicas o métodos experimentales distintos de los convencionales" (2009:147)

En el caso abordado, en función de su adscripción temática que puede ser considerada una respuesta a las problemáticas propias de la cultura contemporánea, lo ubicamos en lo que hemos dado en llamar una *poética de la (des)humanización*; cuestión que es reforzada por la elección del género (ciencia-ficción) y del subgénero (cyberpunk). De la oposición *Naturaleza - Cultura* que recorre todo el cortometraje, destacamos de qué manera las figuras de sujeto también aparecen desde un eje oposicional: el(los) *nativo-pathémico* y una otredad *autómata-racional*. Usamos el plural para reconocer al "nativo" porque se los aborda desde un principio de diversidad y heterogeneidad; en cambio empleamos el singular para concebir a ese *Otro* invasor que emerge en posición homogeneizadora desde la similitud.

De este modo, desde diversos registros estético-narrativos ya explicados a lo largo del trabajo, se alude críticamente a la *tecnofilia-burocrática* que desacopla todo régimen de la afectividad y de la experiencia vincular. Posición que al mismo tiempo es desplegada en la contraposición entre espacialidades-mundos: el ambiente natural (a partir del artificio que construye metafóricamente la playa y el mar) frente a la idea de *ciudad* como representación de la industrialización, del totalitarismo, la devastación. Esa mirada apocalíptica que recae sobre la máquina-informática opera como una potente alegoría que denuncia, desde una visión humanista, toda pretensión de destituir el carácter subjetivo-vivencial en pos de propender al dominio de lo tecnológico.

Bibliografía

Carvajal Villaplana, A. (2001): "El Cyberpunk: crítica a la tecnología Informática". Revista Comunicación, Vol. 11, Nº 4 (22).

Eco, U. (1988): De los espejos y otros ensayos. Barcelona: Lumen.

González Chávez, C. (2006): "*Metrópolis*. La imagen de la ciudad a través de la cámara de Fritz Lang". Revista Latente, 4, 41-52.

González, A. (2013): "La invisible indefinición de la animación". Poéticas de la Animación Argentina 1960-2010 Córdoba, Rosario y Buenos Aires. Córdoba: Editorial La Barbarie.

Mensuro, A. (2010): "Cine de muñecos. Stop Motion Animation. Consideraciones iniciales: ¿qué es la Stop Motion?". Estéticas de la Animación. Madrid: MAIA Ediciones.

Sáenz Valiente, R. (2006): Arte y técnica de la animación. Clásica, corpórea, computada, para juegos o interactiva. Buenos Aires: Ediciones De La Flor.

Vicente, S. (2006): "Arte y parte. La controvertida cuestión de la investigación artística". La investigación desde sus protagonistas: senderos y estrategias. Mendoza: Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo.

Wells, P. (2009): Fundamentos de la animación. Barcelona: Parramón Editores.

Cine de animación y acción en vivo hollywoodense. Variaciones en la era digital

Julián Tonelli
UNA
Tesista de maestría
juliantonelli84@hotmail.com

Palabras clave: animación, acción en vivo, digitalidad, realismo

RESUMEN
El período contemporáneo se caracteriza por una progresiva volatilidad de las fronteras entre lo animado y lo real, merced a las innovaciones impuestas por los procedimientos digitales y computarizados. La presente coyuntura en el panorama del audiovisual coloca al cine de animación y acción en vivo en una inédita encrucijada al examinarse más detenidamente el campo de la técnica. Si nos referimos a películas como *La ciudad del pecado*, *Alicia en el país de las maravillas* y *Avatar*, ya no podríamos hablar de un contraste entre lo real y lo irreal. En nuestra incertidumbre con respecto a la imagen, ya no contaríamos con herramientas cognitivas suficientes para distinguir seres y objetos animados de aquellos que no lo son. Algunos autores afirman que con la futura digitalización de los media, todas las formas de producción devendrán animadas.
¿Deberíamos creerle a Manovich (1995) cuando afirma que los medios digitales nos devuelven "lo reprimido del cine", desplazando al realismo cinematográfico de su lugar hegemónico para convertirlo en solamente una opción entre muchas? Esta ponencia se propone indagar sobre tales cuestiones cruciales para el estado actual del cine de animación y acción en vivo.

Introducción

La premisa del siguiente texto consiste en analizar algunos ejemplos conectados con la evolución del cine de animación y acción en vivo hollywoodense, desde sus inicios en los albores del Siglo XX hasta su actual período de aparente declive. ¿Sería pertinente hablar, acaso, de la historia de un género?[1185] Si seguimos el planteo teórico de Oscar Steimberg, todo indicaría que no. Apenas los rasgos retóricos de nuestro corpus ostentan un cierto capital de previsibilidad, no así los rasgos temáticos y enunciativos. El objetivo aquí, de cualquier manera, no es explicar la naturaleza del objeto en cuanto "horizonte de expectativas" (Steimberg, 1993:55), sino detectar las transformaciones e hibridaciones atravesadas en ciertas áreas -tanto de producción como de efectos de sentido- por la combinación de lo animado y su contrapartida *real*.

El recorrido propuesto apunta a esbozar un panorama de los últimos años cuyo alcance aludiría a un más allá de los films mencionados. Ese más allá podría ser, quizás, el estatuto actual de la propia imagen de cine y del dispositivo -cambiante, escurridizo, inasible- que la determina. Es posible afirmar, como punto de partida, que el período contemporáneo se caracteriza por una progresiva volatilidad de las fronteras entre lo animado y lo real, merced a las innovaciones impuestas por los procedimientos digitales y computarizados. Ahora bien, ¿De qué manera se llegó a esto? Las causas son múltiples y resultaría una empresa incierta tratar de definirlas en este espacio limitado. Podríamos tomar, en cambio, dos variables, dos ejes analíticos para nada exclusivos de la confluencia entre animación y acción en vivo, aunque sí preponderantes en ella: a) el modo de representación (entendido en cuanto estilo realista o no realista de la materia animada según el contexto); y b) la técnica utilizada. En un segundo nivel de relevancia no podemos dejar de referirnos a las filiaciones genéricas de estas películas, si bien aquí las sistematizaciones son más complicadas.

La segmentación se estructurará a partir de un eje histórico. Como primera etapa, la reflexión de lo animado sobre su propia materia expresiva, que abarca desde los orígenes del cine hasta la década del cuarenta. Como segunda etapa, la antropoformización de las fantasías animadas y su arribo a los géneros fuertes del *star system*, desde los años cuarenta hasta los setenta. Como tercera etapa, la hibridación posmoderna de materialidades, técnicas y clasificaciones discursivas, propia de la

[1185] Según la clasificación realizada por Oscar Steimberg (1998), los géneros son clases de textos u objetos culturales discriminables en todo lenguaje o soporte mediático, que presentan diferencias sistemáticas entre sí y que, en su recurrencia histórica, instituyen condiciones de previsibilidad en distintas áreas de desempeño de intercambio social y semiótico. A diferencia de los géneros, los estilos constituyen "maneras de hacer" discursivas. Los primeros (cuyo carácter institucional habilita su condición de "horizontes de expectativas") trabajan en sincronía (un determinado género, gracias a un efecto de conjunto, es reconocido socialmente en relación con otros en un momento determinado), mientras que los segundos funcionan en diacronía, debido a su labilidad y menor consolidación social, así como a su condición expansiva y centrífuga, propias de un modo de hacer. Tanto los géneros como los estilos están atravesados por rasgos temáticos, retóricos y enunciativos.

década del ochenta. La cuarta etapa se extiende desde mediados de los años noventa hasta la actualidad, y consiste en ese desvanecimiento de las fronteras entre lo animado y la acción en vivo, que ya hemos señalado.

Debido a problemas prácticos y de extensión, el corpus de ejemplos se limitará a productos de Hollywood, no sólo porque se trata de la industria más importante, sino también porque las transformaciones actuales en el cine de animación y acción en vivo -nuestro principal punto de interés- provienen de allí.

Volviendo a las delimitaciones de épocas y de corrientes estéticas, estas no pretenden ser absolutas; cada momento presentará excepciones, retrocesos, anticipaciones. Como en toda selección (y más si se tiene en cuenta la amplitud del objeto), cierta arbitrariedad se torna imprescindible, por ello creí necesario marcar criterios orientadores. De acuerdo con tales pautas, en algunos casos los cambios preponderantes serán de estilos representacionales; en otros, de las técnicas leídas por tales estilos. Ocupando el centro del análisis, el cine de animación y acción en vivo con sus avatares, sus historias, sus bifurcaciones imaginarias, sus maneras de construir mundos.

La era de la autorreflexividad

La imagen del aparato cinematográfico inicial era, por así decirlo, dibujada. Esto no sorprende si se consideran artefactos como el Zootropo de Horner (1820), el Fenaquitoscopio de Plateau (1828), el Kinematoscopio de Coleman Sellers (1861) y, especialmente, el Praxinoscopio de Reynaud (1877). En su libro *Understanding animation*, Paul Wells (Wells, 1998: 12) señala:

Todavía intrínseca a estas invenciones era la idea de la imagen móvil como esencialmente mágica […] Esta noción fue erradicada por el realismo del cine fotográfico, pero perpetuada […] en el film animado (trad. a.).

Hay que tener en cuenta que esta imagen "mágica" mucho le debía al espectáculo de ferias y al vodevil, antecedentes ajenos a la proyección cinemática. De cualquier manera, el dispositivo cinematográfico de base fotosensible inventado por los hermanos Lumière cambió todo. Poco pudieron hacer los recursos animados frente a la impresión de realidad habilitada por el nuevo registro. La animación y sus criaturas, en consecuencia, fueron relegadas al terreno de la fantasía, expulsadas para siempre -eso se creía- del reino de lo real.

En este contexto surgió la tentación de hacer converger en un mismo plano lo real fotografiado y lo irreal animado. El primer producto de dicha convergencia es un corto del año 1900, realizado por Stuart Blackton y titulado *The enchanted drawing*, en el cual el director aparece dibujando el rostro de un hombre. Este fuma y bebe una copa de vino. A través del uso de *stop motion*, la cara dibujada se transforma y asume diversas expresiones. Años después, en 1914, se estrenó *Gertie the dinosaur* de Winsor McCay, donde un narrador real interactúa con el dinosaurio animado hasta adquirir su misma naturaleza. También podríamos mencionar la serie *Out of the inkwell* (1918-1929) de Max Fleischer, cuyo protagonista Koko the Clown salta fuera de la hoja de papel y del tintero para insertarse en el mundo exterior, o el episodio "Alice's Wonderland" de la serie de Disney *Alice Comedies* (Walt Disney, 1923), en el que una niña real visita un estudio de animación, sólo para comprobar que los dibujos son capaces de cobrar vida y jugar con ella.

En todos estos casos la materia animada parecía resistirse a formar parte de lo real. En lugar de eso, reflexionaba sobre sí misma, se yuxtaponía a los elementos empíricos del cuadro revelando las costuras del proceso creativo que le había dado germen. Los personajes animados reafirmaban, de esta manera, su propia naturaleza. Esta autorreflexión significante no tenía lugar en todos los ámbitos de la animación -recordemos, a partir de los fabulosos experimentos de **Méliès**, el uso de *stop motion* en relatos de aventuras como *King Kong*, (M.C. Cooper, E.B. Schoedsack, 1933)-, aunque sí era la tendencia dominante en el dibujo animado.

El estrellato

En 1940 se estrenó el corto de la Warner *You ought to be in picture*s, dirigido por Ian Freleng, el cual supone un auténtico quiebre. Aquí, el astuto y envidioso Lucas convence a Porky de renunciar a las fantasías animadas para probar suerte allá afuera, en la industria del cine *real*. Engañado por Lucas, el cerdito se dirige a la oficina del productor Leon Schlesinger y le comunica su renuncia. Sabiendo que su empleado se arrepentirá tarde o temprano, Schlesinger guarda el contrato, mira hacia la cámara y con un guiño cómplice nos dice: "volverá". Tal como lo predice el hombre, Porky se termina percatando de su equivocación y decide regresar al atril, a la hoja de papel. Una vez allí le da una

paliza al pato (este había usurpado su rol protagónico) y pone las cosas en su lugar. La idea del plumífero, no obstante, resultaría profética. Se necesitaba un ser animado más audaz que Porky para compartir cartel con los astros de carne y hueso, pues ese mismo año Disney estrenó *Fantasía* (*Fantasia*, 1940), otra película de animación y acción en vivo donde el Ratón Mickey, en el papel de estrella indiscutida de la factoría, interactúa con el director de orquesta Leopoldo Stokowski.

Los estudios Disney fueron los que, indudablemente, mejor advirtieron el potencial de sus personajes animados en el mundo real. Desde fines de la década del treinta, el estilo disneyano había descartado ciertas cualidades intrínsecas de la animación (la capacidad de asumir y exacerbar el artificio, el exceso de significante, y demás subversiones formales que habían cautivado, entre otros, a Eisenstein[1186]) para embarcarse en una búsqueda de aproximación a los parámetros propios de la acción en vivo. Más importante que la temática de los films era que estos se inscribieran en las nuevas convenciones miméticas. Para integrarlas al *star system*, las factorías de Hollywood tuvieron que "antropomorfizar" a sus fantasías animadas. Todos los elementos -personajes, objetos, construcción del movimiento, gestos corporales, sonido- debían tender a la verosimilitud, a satisfacer un canon externo. En resumen: Disney adhirió a los esquemas realistas clásicos impuestos por lo que Noel Bürch define como el Modo de Representación Institucional (MRI) [1187], dentro de una forma que se consideraba ontológicamente no realista.

Trasladada a la combinación con la acción en vivo, esta nueva modalidad se presenta por primera vez en dos films realizados a partir de una gira de Disney por Sudamérica: *Saludos amigos* (N. Feguson, W. Jackson, J. Kinney, H. Luske, W. Roberts, 1943) y *Los tres caballeros* (*The three caballeros*, N. Ferguson, 1945). Aquí se ve al Pato Donald y sus compinches bailando danzas tradicionales con los lugareños (entre los que se encuentra Aurora Miranda, hermana de Carmen Miranda) y aprendiendo sus costumbres. La MGM tomó nota de esto, haciendo bailar a Tom y Jerry con Gene Kelly en *Levando anclas* (*Anchors aweigh*, George Sidney, 1945) y nadar con Esther Williams en *Peligrosa cuando se moja* (*Dangerous when wet*, Charles Walters, 1953). Hasta el apático Droopy se da el lujo de coquetear con Lina Romay en *Senior Droopy* (Tex Avery, 1949). Cuando los personajes animados no hacían el papel de estrellas-embajadores habitaban el universo de los cuentos, algo apreciable en *Canción del Sur* (*Song of the South*, H. Foster, W. Jackson, 1946), de Disney, donde el Tío Remus -un ser de carne y hueso- narra tres historias que incluyen caricaturas (estas, por cierto, no se reconocen como tales). A su vez, en *Mary Poppins* (Robert Stevenson, 1964), Dick Van Dyke baila con unos pingüinos que, a fines diegéticos, son criaturas fantásticas y nada más que eso. Ya no había lugar, entonces, para aquellas experimentaciones autorreferenciales de comienzos de siglo. Los dibujos animados se habían convertido ellos mismos en actores del Hollywood *real*, cuya presencia se destacaba en tres géneros: la comedia, el musical y el cuento de hadas.

Mixturas posmodernas

Los años setenta y ochenta derribaron estas delimitaciones genéricas. En *Heavy Traffic* (Ralph Bakshi, 1973), las fantasías trasnochadas de un dibujante neoyorquino dan lugar a criaturas cuyo equivalente caracterológico más cercano son los antihéroes marginales del Nuevo Hollywood, como el Travis Bickle de *Taxi Driver* (Martin Scorsese, 1976) o el Joe Buck de *Perdidos en la noche* (*Midnight Cowboy*, John Schlesinger, 1969). En este contexto, las caricaturas (indigentes, delincuentes de poca monta, prostitutas, etc.) se integran al violento y miserable submundo urbano de la era Nixon. El film, dirigido al público adulto, marcaría temáticamente el camino para obras como *Pink Floyd El Muro* (*Pink Floyd The Wall*, Alan Parker, 1982), en la cual los traumas de una estrella de rock (su maestro autoritario, su madre sobreprotectora, su esposa arpía) son corporizados por animaciones. Más allá de consolidar el vínculo de lo animado con lo adulto, la década del ochenta se caracterizó, en todos los ámbitos del arte, por el uso frecuente de la cita y del *pastiche*. En el entorno posmoderno los entrecruzamientos se tornaron deliberados. ¿Cómo repercutió esta poética en el

[1186] En su libro *Understanding animation* (1998), Paul Wells señala que Eisenstein relacionaba la aparente libertad de la forma animada con la libertad personal e ideológica. La libertad de expresión sostenida en la animación era para él esencialmente un lenguaje utópico. Mientras que el cineasta soviético admiraba los principios estéticos inherentes al lenguaje de la animación (el carácter flexible y mutante de la forma animada), y más particularmente a los primeros trabajos de Disney, la propia Disney se preocupaba cada vez más por la máquina y por el devenir de la animación como industria, privilegiando el advenimiento de nuevas tecnologías (Wells, 1998: 22).

[1187] En su libro *El tragaluz del infinito* (1998), Noel Burch indaga la cuestión del privilegio de un cine representativo y narrativo por parte de la institución cinematográfica. El autor se interroga sobre la modalidad estilística de representación que caracteriza a dicha institución, modalidad que vincula al cine clásico y a la que define como Modo de Representación Institucional (MRI).

cine de animación y acción en vivo? Mientras que en los albores del siglo los seres animados habían revelado las costuras de su proceso de elaboración, ahora la autorreferencia no apuntaba hacia las capacidades lúdicas de una materialidad original sino a la yuxtaposición fílmica y extrafílmica de géneros y estilos. En *El festín del terror* (*Creepshow*, George A. Romero, 1982), la acción en vivo se convierte en animación, y la referencia estilística explícita a los comics de horror de los cincuenta (*House of mistery*, *Tales from the crypt* y *The Haunt of fear*, etc.) es un guiño cómplice al espectador. El matrimonio entre terror y animación, de hecho, resurgió en parte debido al uso de stop motion en *La cosa* (*The thing*, John Carpenter, 1982), *La gran huída* (*Dreamscape*, Joseph Ruben, 1984) y *Beetlejuice* (Tim Burton, 1988), entre otros éxitos. Cabe señalar que esta técnica había recibido un gran impulso gracias al método *Dynamation* creado por Ray Harryhausen[1188]. Aparecían, además, nuevos dispositivos para combinar lo real y lo irreal, producto de la irrupción de poderosas compañías de efectos visuales, consagradas en la industria luego del impresionante éxito de *La guerra de las galaxias* (*Star wars*, George Lucas, 1977). Películas como *E.T el extraterrestre* (*E.T. the extraterrestrial*, Steven Spielberg, 1982), *Al filo de la realidad* (*The Twilight Zone: The Movie*, Joe Dante/John Landis/George Miller/Steven Spielberg, 1983) , *Los Cazafantasmas* (*Ghostbusters*, Ivan Reitman, 1984), *La historia sin fin* (*The neverending story*, (Wolfgang Petersen, 1984), *Oz, un mundo fantástico* (*Return to Oz*, Walter Murch, 1985) y *Willow* (Ron Howard, 1988) exhiben seres sobrenaturales elaborados mecánicamente, que por dicha configuración animatrónica pasan a formar parte de la acción en vivo. El espectador, de esta manera, ya no percibe materialidades distintas.

Con *¿Quién engañó a Roger Rabbit?* (*Who framed Roger Rabbit*, Robert Zemeckis, 1988) era posible, a priori, imaginar un regreso a las fuentes, aunque el resultado fue otro. El film de Zemeckis no sólo rinde un sentido homenaje al policial negro de los cuarenta sino también a la era dorada de la animación americana, con las estrellas de Disney y Warner a la cabeza. Lejos del notable protagonismo de antaño, estas se han convertido en íconos de nostalgia, empero, su fisonomía no parecer ser la misma: pequeños detalles (como el brillo en el vestido de Jessica Rabbit) sugieren otros recursos de producción, otras maneras de dar vida a las fantasías de ayer. Por más extraño que parezca, aquí todavía no hay intervención de la computadora, sino un trabajo monumental del equipo dirigido por Richard Williams. La cámara se mueve alrededor de los seres animados, logrando un nivel de profundidad inédito en cualquier animación hecha a mano. Es el canto del cisne de una era que se termina.

Los primeros efectos de la digitalización se observan en los personajes de Warner que protagonizan *Space jam* (Joe Pytka, 1996) junto a Michael Jordan, aunque para ese entonces las prácticas genéricas y estilísticas habían cambiado. En los años noventa, de hecho, la estética *cartoon* comenzó a desaparecer del cine de animación y acción en vivo. Las criaturas de *Jumanji* (Joe Johnston, 1995), *Sexo, bichos y rock 'n roll* (*Joe's apartment*, John Payson, 1996), *Pequeños guerreros* (*Small soldiers*, Joe Dante, 1998) y *Stuart Little* (Rob Minkoff, 1999) se alejan de la nostalgia, sólo deben su apariencia a los programas informáticos que, tomando modelos reales, se utilizaron para crearlas, una técnica destinada a generar figuras más auténticas que la vida misma.

Horizontes inciertos

En la década pasada, las nuevas tecnologías de animación no se interesaron demasiado por las formas del *cartoon*; apenas *Ósmosis Jones* (*Osmosis Jones*, B. Farrelly, Peter Farrelly, 2001), *Looney Tunes: De nuevo en acción* (*Looney Tunes: Back in action*, Joe Dante, 2003) y *Bob Espoja, la película* (*The SpongeBob SquarePants movie*, S. Hillenburg, M. Osborne, 2004) responden a ese canon. Asimismo, muchas caricaturas clásicas fueron sometidas a una notoria digitalización, tales son los casos de *Scooby Doo* (Raja Gosnell, 2002) y *Garfield: La película* (*Garfield*, Peter Hewitt, 2004), sólo que aquí se torna más necesaria que nunca la portación de un saber cultural previo; de lo contrario, ¿Cómo diferenciar a ese perro o a ese gato, versiones actualizadas de figuras entrañables, del osito de peluche de *Ted* (Seth MacFarlane, 2012)? Esta película, por cierto, introduce en la combinación real/irreal el humor adulto popularizado por *sitcoms* familiares como *Los Simpsons* (*The Simpsons*, 1989-presente) y, años más tarde, *Padre de familia* (*Family guy*, 1999-presente).

[1188] Ya hemos mencionado el uso de la técnica *stop motion* con respecto a la combinación entre animación y acción en vivo. Esta consistía en la utilización de modelos en miniatura dentro de sets en miniatura, que luego eran fotografiados cuadro por cuadro en distintas poses, creando así la impresión de movimiento. El recurso, al menos en su forma inicial, traía complicaciones para conjurar lo animado y lo real en un mismo cuadro. Fue Ray Harryhausen, discípulo de Willis O' Brien, quien ideó un nuevo método, llamado *Dynamation*, el cual permitía sincronizar los movimientos de los modelos con la acción real previamente filmada.

En relación con las adscripciones genéricas, este momento se caracteriza por un retorno de los géneros de siempre -aventuras, comedia, ciencia ficción, infantil- que poco se asemeja a las mixturas de la década del ochenta. Aquí, por lo tanto, no se registran avances significativos en cuanto a la evolución histórica planteada. Distinto sería el caso si se consideraran algunas innovaciones internas de dichos géneros, por ejemplo, la tendencia recién mencionada, consistente en el abordaje a tópicos adultos o "políticamente incorrectos" en la comedia animada destinada al público familiar.

Con todo, la presente coyuntura coloca al cine de animación y acción en vivo en una inédita encrucijada al examinarse más detenidamente el campo de la técnica. Si nos referimos a películas como *La ciudad del pecado* (*Sin city*, Robert Rodríguez, 2005) y *Alicia en el país de las maravillas* (*Alice in Wonderland,* Tim Burton, 2010) ya no podríamos hablar de un contraste entre lo real y lo irreal. En nuestra incertidumbre con respecto a la imagen, ya no contamos con herramientas cognitivas suficientes para distinguir los seres y objetos animados de aquellos que no lo son. El avance digital es implacable y ni siquiera los actores de carne y hueso han podido detenerlo. Si en algún momento Tom y Jerry debieron someterse a la vara realista para acceder al *star system*, ahora este sistema deberá adaptarse a la visualidad inédita del nuevo siglo en pos de asegurar su vigencia, al menos en el marco de ciertos géneros. Las celebridades de estas películas (Johnny Depp, Helena Bonham Carter, Bruce Willis, Mickey Rourke) siguen siendo las mismas de siempre, nadie podría tener dudas al respecto, ¿O sí? El debilitamiento de la barrera que dividía lo animado de lo empírico queda expuesto de lleno en una obra como *Avatar* (James Cameron, 2009), acaso la confirmación radical de lo que *La Guerra de las Galaxias Episodio I: La amenaza fantasma* (*Star Wars Episode I: The phantom menace*, George Lucas, 1999) insinuó una década antes.

Varios autores han analizado con lucidez el momento actual de la animación en el cine. Uno de ellos es Philip Kelly Denslow, quien en su ensayo *What is animation and who needs to know?* expresa que todas las definiciones de animación deben ser re pensadas en el contexto de tecnología cambiante:

[la palabra film] se está volviendo anacrónica con el reemplazo de las formas de producción y distribución de base química por medios electrónicos y digitales. […] Las técnicas de composición continúan avanzando, dejando un margen de separación cada vez menor entre las partes de acción en vivo y de acción no en vivo de una producción. […] Con la futura digitalización de todos los media, todas las formas de producción serán animación (trad. a.) (1997: 2-4).

El otro es Lev Manovich, cuya opinión en el ensayo *¿Qué es el cine digital?* se asemeja a la de Denslow (1995: 28-29):

El rol privilegiado que cumple la construcción manual de imágenes en el cine digital es un ejemplo de un fenómeno más amplio: el retorno de técnicas de imagen móvil pre-cinemáticas. Marginadas por la institución del cine narrativo de acción en vivo del siglo veinte, que las relegó a los dominios de la animación y los efectos especiales, estas técnicas reemergen como la fundación de la cinematografía digital. Lo que era suplementario en el cine deviene su norma, las que eran sus herramientas devienen su centro. Los medios digitales nos devuelven lo reprimido del cine. […] La cultura de la imagen móvil está siendo redefinida otra vez, el realismo cinemático está siendo desplazado de su lugar hegemónico para convertirse en solamente una opción entre muchas.

El ocaso de la técnica fotosensible acarrea, en esta coyuntura, una pérdida de "efecto de realidad". Ya no resulta evidente creer en la imagen, pues, un siglo más tarde, ella ha vuelto a ser *mágica*. Podría decirse que, en este cine mágico del nuevo siglo, las fronteras entre lo real y lo fantástico se tornan borrosas.

Conclusiones

Como primera observación final: en el interior discursivo de los textos, la cuestión de la autorreferencialidad con respecto al proceso creativo de los seres animados se halla ausente desde comienzos del siglo pasado, primera etapa de esta exposición. Las técnicas contemporáneas se hacen invisibles ante nuestros ojos, nada de lo que vemos remite al origen o la elaboración de sus criaturas. Esa imagen mágica mencionada por Wells, de hecho, se nos presenta más abarcadora que nunca.

Como segunda observación: la materia animada aún conserva el molde realista impuesto por Disney, si bien en los films más recientes la totalidad de lo visible es absorbida de modo indistinto por la factura digital. Lejos de lo que ocurría en el segundo y en el tercer período de este desarrollo, hoy

en día resulta ya imposible diferenciar un realismo netamente estilístico (el de la animación de raíz disneyana) de otro que, si bien tampoco escapa al estilo, *hace suponer* la reproducción de lo real a partir de su técnica (el de la acción en vivo captada por los procedimientos fotosensibles). La pérdida de la huella, del indicio, inaugura así el juego de la pura iconicidad. Ahora es en ambos frentes, y con más claridad que nunca, donde el realismo permite entrever su condición de estilo.

Frente a este panorama, ¿Es posible afirmar que el cine de animación y acción en vivo se dirige inexorablemente hacia su desaparición? Si nos regimos por el pensamiento de Denslow, según el cual todas las formas de producción pasarán a ser animadas en un corto plazo, la respuesta sería afirmativa. La percepción que ofrecen al espectador películas como *Ted*, sin embargo, demuestra lo contrario. Aquí el realismo de la acción en vivo mantiene intactos los efectos de contraste, incluso en la era "digital". Es de suponer, entonces, que de aquí en adelante dichos efectos dependerán de una yuxtaposición de estilos más que de técnicas. La huella ha sido mágicamente borrada, pero la impresión de realidad permanece. Y con ella -junto a ella- la fantasía.

Pensar sobre el cine de animación y acción en vivo conlleva, a fin de cuentas, una reflexión sobre la imagen, sobre los dispositivos, sobre un *estar en el mundo* propio de los discursos animados y sus creaciones. Durante un siglo, estos aceptaron el desafío de la imagen fílmica y la enfrentaron en su propio terreno, aun sabiéndose minoría. La premisa de este trabajo consistió en dar cuenta de esa historia atravesada por sumisiones y rebeliones, hasta llegar a las transformaciones del momento presente. Resultaría inútil, sin duda, buscar algo parecido a un cierre en este proceso. El paisaje audiovisual del siglo XXI es el espacio donde lo reprimido del cine ha sido liberado, y la magia de dicho fenómeno permite imaginar nuevas modalidades en el encuentro de lo real con lo irreal, nuevos acoplamientos de sentido, nuevas dimensiones de lo posible.

Bibliografía

Burch, Noel (1995). *El tragaluz del infinito*. Madrid: Cátedra.
Denslow, Philip Kelly. "What is animation and who needs to know? An essay on definitions" en Pilling, Jayne (ed.) (1997). *A reader in animation studies*. Sidney: John Libbey.
Steimberg, Oscar (1998). "Proposiciones sobre el género" en *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel.
Wells, Paul, (1998) "Thinking about animated films" en *Understanding animation*. Nueva York: Routledge, pp. 11-35.

***

Criptografía y whistleblowers. Alcances y limitaciones

Natalia Boquet
Licenciada en Letras
nboquet@riseup.net

Teresa Alberto
Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la UBA
, teresa-alberto@riseup.net

Palabras clave: Criptografía, Vigilancia, Anonimato, Privacidad
RESUMEN
En este trabajo nos proponemos reflexionar sobre cuáles son los supuestos, los alcances y las limitaciones de los debates abiertos hoy alrededor de la vigilancia masiva, que son consecuencia directa del rol central que han cobrado en los últimos años los *whistleblowers* a escala mundial.

Introducción

Los *whistleblowers* han colocado, en los últimos años, la problemática de la vigilancia masiva por parte de los Estados en un lugar privilegiado dentro de la agenda pública a nivel global. En este trabajo nos proponemos hacer un breve recorrido por las características de este nuevo protagonista en el juego político y de su arma principal, la criptografía, para luego preguntarnos sobre los alcances y las limitaciones de los debates que uno y otra lograron abrir en todo el mundo.

I. La criptografía

La criptografía es la disciplina que se ocupa del cifrado de las comunicaciones e involucra algoritmos, protocolos y sistemas de codificación cuya función es hacer ininteligible un mensaje, protegiendo la información y volviendo seguras a las comunicaciones y a sus interlocutores. Las comunicaciones en clave se logran a partir de algoritmos matemáticos complejos utilizados para cifrar y descifrar los mensajes. De esta manera, el cifrado es el proceso de tomar un texto plano (texto legible) y una clave, y a partir de ella realizar operaciones matemáticas hasta obtener la versión cifrada del mismo.
En sus orígenes, la criptografía era utilizada para proteger la confidencialidad de informaciones militares y políticas. Su desarrollo se vinculaba únicamente con el objetivo de mantener en secreto un mensaje. A medida que los avances tecnológicos permitieron el desarrollo de este campo, la criptografía garantizó no sólo la confidencialidad de la información (el control del acceso a la información sólo por aquellos con autorización para ello) sino también su autenticidad (la comprobación de que el emisor del mensaje es quién dice ser) y su integridad (la verificación de que la información no fue alterada). Tecnologías criptográficas como GNU Privacy Guard (conocida como GnuPG), por
1 GnuPG es una implementación del estándar de encriptación OpenPGP (“Pretty Good Privacy”) desarrollada como software libre. Es utilizada ampliamente en la encriptación de correos electrónicos, y funciona a partir de una combinación de tecnologías de cifrado simétricos y asimétricos que se explicarán más adelante. ejemplo, permiten asegurar la privacidad de las comunicaciones manteniendo cifrado el contenido de un mensaje. GnuPG posibilita, a su vez, verificar la integridad del mensaje y corroborar su autenticidad, a través de las firmas digitales. Existen otras tecnologías de encriptación que, combinadas, aseguran ya no el ocultamiento del mensaje sino la identidad de los sujetos que se comunican entre sí. Es el caso de TOR2, una red anónima descentralizada que, siguiendo las buenas prácticas de su uso en conjunto con HTTPS3, provee una máxima seguridad de anonimato.

2 El proyecto Tor nacido en el 2002 ya cuenta con más de 4 millones de usuarios. Consiste en una red de nodos -conformada por servidores operados por cientos de voluntarios del proyecto- que funcionan como intermediarios entre el usuario (la fuente) y el contenido final a ser accedido. De manera que el tráfico de Internet atraviese una serie de nodos a partir de conexiones encriptadas que logran disociar al usuario (su dirección IP que brinda información vinculada a su ubicación geográfica) con el contenido consumido y de esta manera se logra anonimizar la navegación en Internet. Y también eludir la censura de contenidos prohibidos según el país desde el cuál son accedidos. Por otra parte, esta herramienta de anonimización también permite la publicación de contenido a través de sitios web que no revelan la ubicación física del servidor que los contiene y que sólo pueden ser navegados a través de la red anónima.
Combinando el uso de Tor, con un navegador específico desarrollado por la misma comunidad se logra un fuerte nivel de anonimato a la hora de navegar internet.
3 HTTPs o Protocolo seguro de transferencia de hipertexto es la sintaxis utilizada por los clientes (navegadores) y servidores para comunicarse entre sí. A partir de un esquema de petición-respuesta un cliente establece una conexión con el servidor, de manera de poder acceder a una página web, ejecutar un programa o consultar una base de datos. El protocolo HTTPs (a diferencia del HTTP) crea un canal cifrado para el envío de información entre el cliente y el servidor, por lo que es frecuentemente utilizado para las transacciones que requieren de envío de datos personales como contraseñas (por ejemplo en sitios de entidades bancarias).
4 Data Encryption Standard.
Esta posibilidad para la población civil de acceder a una alternativa de comunicación anónima y cifrada como las que comentamos es una novedad. Hasta la década del 70 la criptografía sólo era utilizada con fines políticos y militares debido a la enorme complejidad y costos para su uso cotidiano. En 1976 se sucedieron dos hitos que volvieron al cifrado de las comunicaciones una práctica sencilla de ser ejecutada y -a la vez- extremadamente segura, ampliando su exclusiva inscripción en ámbitos políticos-militares. En primer lugar, se desarrolló un método para cifrar información (algoritmo de cifrado DES4) con un alto nivel de seguridad para la época, y que a partir de una pequeña clave lograba un cifrado y descifrado eficaz, exportable y económico. En segundo lugar, en 1976, W. Diffie y M. E. Hellman introdujeron el cifrado por clave pública al mundo de la criptografía. El cifrado con clave pública se realiza a partir de funciones matemáticas que se pueden aplicar de forma sencilla pero son extremadamente seguras frente a intentos por romperla. A diferencia del cifrado simétrico (o con clave secreta) vigente hasta ese momento (que utiliza una misma clave secreta para el cifrado y descifrado de la información), el sistema de cifrado de clave pública, también conocido como cifrado asimétrico, utiliza dos claves: una clave pública utilizada para el cifrado del mensaje y otra clave privada utilizada para descifrarlo5. Este tipo de cifrado simplificó el proceso de encriptación, en primer lugar, porque ya no resultaba necesario contar con un canal seguro y una comunicación previa que permitiera el intercambio secreto del código de encriptación: dado que en los sistemas tradicionales, como el simétrico, se usa una única clave tanto para cifrar como para descifrar información, se vuelve de real importancia contar con una comunicación anterior y segura para el intercambio de ese código con el que se cifrarán las comunicaciones. Utilizando una encriptación con clave pública ello no es necesario, ya que cada interlocutor contará con una llave pública diferente, posible de ser transmitida abiertamente, en tanto es un código que no permite el descifrado de los mensajes sino sólo su cifrado. En segundo lugar, el cifrado de llave pública facilitó el uso de la encriptación debido a que disminuyó radicalmente el número de claves de cifrado a ser utilizadas, reduciéndolo a una por interlocutor.
Ambas claves pertenecen a una misma persona (una será pública y otra privada que se mantendrá en secreto). La clave privada del destinatario le permitirá a esa persona descifrar mensajes encriptados dirigidos a ella. Para ello, el remitente deberá cifrar el mensaje a partir de la clave pública del destinatario. Ese mensaje, una vez cifrado, sólo podrá descifrarse a partir de la clave privada del destinatario a la que sólo él tiene acceso.
Durante la década del 70, estos hitos fueron la base de lo que se vislumbró como un posible futuro uso generalizado de la criptografía. Fue en este punto que el gobierno de Estado Unidos comenzó a tomar medidas para debilitar el desarrollo, uso y distribución de tecnologías de encriptación que no estuviese en sus capacidades espiar. Para ello le dió a la criptografía el estatuto de munición de guerra a la vez que restringía su exportación (similares controles de la criptografía tuvieron lugar en el Reino Unido). Además, se abocó a interferir en las investigaciones universitarias en curso vinculadas a los avances criptográficos e introdujo vulnerabilidades en las tecnologías de encriptación comerciales.

Este periodo fue conocido como el de las guerras de encriptación, que se intensificaron en la década de los 90, cuando un grupo de académicos, industriales, activistas y fanáticos de la informática reclamaron la libertad de contar con tecnologías de encriptación fuertes y no comprometidas por el gobierno. Para oponerse a las maniobras del gobierno, que buscaban evitar el desarrollo y distribución de tecnologías de encriptación, se abocaron a la construcción y difusión de sólidas herramientas de encriptación como software libre.

6 El software libre, término acuñado por Richard Stallman, son aquellos programas informáticos que respetan la libertad de los usuarios, para la ejecutar, estudiar, copiar, modificar y redistribuir el software, a partir de la publicación tanto del binario (ejecutable) como de su código fuente.

En cambio, el software propietario es considerado aquel programa informático que restringe algunas de libertades de los usuarios especificadas previamente, manteniendo las sentencias de código que hacen funcionar el programa oculto.

El hecho de que un software criptográfico sea software libre y publique sus códigos fuentes, no convierte a ese software seguro de por sí. Sin embargo, al publicar su funcionamiento interno y permitir su libre distribución, sus vulnerabilidades pueden identificarse y corregirse por toda una comunidad de desarrolladores al mismo tiempo que el software en sus versiones más estables puede ser utilizado por la sociedad en su conjunto.

Agencias de seguridad estadounidenses e inglesas respectivamente.

Las guerras criptográficas de los ´90 se inclinaron en favor de la liberación de la criptografía, que se volvió legal para su uso generalizado y civil. En la actualidad, las herramientas de anonimización y cifrado se volvieron tecnologías imprescindibles para lograr una comunicación anónima y segura, clave en la protección del anonimato de las fuentes en plataformas como Wikileaks.

Sin embargo, este escenario se ha visto complejizado a partir de revelaciones de Snowden que ponen en evidencia sistemáticos esfuerzos por parte de la NSA y la GCHQ7 para debilitar el software de encriptación. En documentos confidenciales filtrados se identifican dos programas vinculados a la problemática de la encriptación civil: Bullrun (de la NSA) y EdgeHill (de la GCHQ), ambos considerados de alta prioridad y con fuertes adjudicaciones presupuestarias. Estos programas cuentan con varias aristas que buscan debilitar las posibilidades de una comunicación encriptada, entre las que se destacan las intervenciones por parte de las agencias de seguridad en la definición de estándares internacionales de encriptación y la inyección de vulnerabilidades en *software* comerciales de encriptación. Sin embargo, no se han logrado socavar la totalidad de las tecnologías de encriptación: el propio Snowden afirma que utilizando sólida y bien implementada encriptación aún es posible comunicarse de manera segura. O, al menos, vuelven más costosa y difícil (aunque no imposible) la vigilancia, *debido a que* la criptografía basa su solidez en problemas matemáticos excesivamente complejos para la capacidad de procesamiento de las computadoras actuales. Si bien no existe certidumbre matemática en relación a la seguridad de los cifrados, la complejidad de sus cálculos matemáticos vuelven muy alta la probabilidad de preservar el secreto frente a un ataque. Como plantea Assange en *Cryptopunks* “no hay suficiente violencia que pueda resolver un problema matemático” (Assange, 2013:64), es decir que ante un mensaje cifrado por más que se aplique toda la fuerza del aparato estatal no será posible resolver el problema matemático que subyace en esa tecnología. En otras palabras, un método de cifrado sólido (bien implementado y manteniendo las claves seguras) hará que el cifrado no pueda ser descifrado por ninguna computadora con su actual capacidad de procesamiento en un tiempo humanamente razonable.

Es posible, sin embargo, acceder a comunicaciones encriptadas apropiándose de los dispositivos finales donde se realiza la encriptación y desencriptación del mensaje, es decir, apropiándose de las computadoras que contienen las llaves privadas para desencriptar los mensajes. O a través de torturas, virus o *software* malicioso que permite -por ejemplo- acceder a la secuencia de caracteres presionado en el teclado, y de esa manera detectar la información escrita antes siquiera de que llegue a ser encriptada. Por supuesto, también entra en juego el factor humano (considerado el eslabón más débil en un esquema de seguridad), refiriéndose a las malas prácticas -como el compartir claves secretas. En todos esos casos, la fortaleza matemática de los métodos criptográficos demuestra no poder darle a éstos un carácter infalible.

II. Whistleblower analógico vs. Whistleblower digital

Los *whistleblowers* no nacieron con Internet: en 1971, *The New York Times* primero, y luego otros 18 periódicos norteamericanos, hacían públicos extractos de lo que luego se conoció como los *Pentagon Papers*. El filtrador de estos documentos era Daniel Ellsberg, un economista con una excelente carrera académica que, tras trabajar en el Pentágono bajo las órdenes del Secretario de Defensa Robert McNamara, se incorporó como civil al equipo del Departamento de Estado, y pasó

dos años en Vietnam bajo las órdenes del general Edward Landsdale. Si durante su período en el Pentágono había tenido acceso a una gran cantidad de papeles confidenciales sobre las causas y los pormenores del interés de EEUU en Vietnam, una vez allí, en tanto analista *in situ* del conflicto, a Ellsberg se le confió un acceso informativo y una libertad para moverse en el terreno totales.
Después de dos años en Vietnam, Ellsberg volvió a la Corporación RAND (Think Tank de las FFAA norteamericanas), donde ya había trabajado antes de su traspaso al Pentágono. Allí participó del estudio de una serie de documentos clasificados sobre las relaciones entre EEUU y Vietnam desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la guerra de Vietnam que estaba teniendo lugar. Convencido de la necesidad de parar con una intervención que había empezado mucho antes de su justificación ideológica bajo el lema del anticomunismo, y cuyos motivos distaban de la defensa de la democracia, en 1969 Ellsberg empezó a sacar, de forma clandestina, estos documentos en una valija, para fotocopiarlos durante la noche y devolverlos al día siguiente. Esta filtración analógica de unas 7 mil páginas le llevó al economista, ayudado por varios colaboradores, más de un año. Otro período le tomó encontrar quién quisiera hacer pública esta información: sólo tras ser rechazado por varios políticos, Ellsberg recurrió a la prensa, y los *Pentagon Papers* fueron finalmente publicados en 1971.
Si una filtración de esta escala y relevancia tuvo lugar hace más de 40 años, ¿por qué estamos trayendo la figura del *whistleblower* como sujeto político paradigmático del Siglo XXI?
Para responder a esa pregunta necesitamos otra historia: cuando Chelsea Manning filtró, en 2010, una enorme cantidad de documentos clasificados sobre las Guerras de Irak y Afganistán y sobre la prisión de Guantánamo, además de numerosos cables diplomáticos, era Bradley Manning, un soldado de 22 años cuya carrera en el ejército de los EEUU estaba lejos de ser brillante. Había llegado a Irak hacía algunos meses como analista de Inteligencia, y ya tenía acceso a una cantidad de descomunal de información, que se decidió a filtrar escandalizado por los crímenes de guerra que evidenciaban, y por la impunidad que demostraban los EEUU en sus relaciones diplomáticas. Manning encontró un sistema débil en términos de servidores, accesos, seguridad física, contra-inteligencia y supervisión de señal: copió en un CD virgen, en cuestión de minutos, lo que se transformó en la mayor filtración de información en la historia de los EEUU.
Para decirlo brevemente: David Ellberg tardó, en 1969, más de un año en filtrar 7000 páginas de documentos clasificados. En 2010, a Chelsea Manning le llevó lo que dura un tema de Lady Gaga filtrar 91 mil archivos de la Guerra de Afganistán, 392 mil de la Guerra de Irak, 779 sobre los presos de Guantánamo, y unos 250 mil memoranda del Departamento de Estado. Según los cálculos realizados por Andy Greenberg en *This machine kills secrets*, si Ellberg hubiera dedicado ocho horas diarias a copiar sus archivos secretos en una fotocopiadora moderna, le habría llevado sólo una semana o menos filtrarlos. Encargarse, con la misma rutina y la misma tecnología, de los archivos filtrados por Manning, habría implicado 18 años. Vale aclarar también que David Ellsberg, egresado de Harvard con un máster en Cambridge, ocupó lugares privilegiados, tanto en la fundación RAND como en el Pentágono mismo, que le implicaron un acceso excepcional a información sensible, mientras que Manning, un mero soldado especializado en computación, había entrado al ejército apenas un par de años antes de ser enviado a Irak, obligado por su padre.
Finalmente, Greenberg nos advierte de sacar conclusiones rápidas que podrían llevarnos a las moralejas equivocadas: es cierto, David Ellsberg nunca estuvo preso, y Chelsea Manning está condenada a, por lo menos, 35 años en una prisión de máxima seguridad. Pero también es cierto que si Nixon y su equipo hubieran sido más cuidadosos con las irregularidades cometidas para inculpar a Ellsberg, éste estaría, muy probablemente, aún en la cárcel -fue el mismo Ellsberg, por otra parte, quien afirmó que la neutralidad de la justicia norteamericana al momento de juzgarlo sería impensable hoy en día-, mientras que si Manning no hubiera confesado su accionar a un completo desconocido por chat8, es poco factible que hubiera podido ser identificado como el origen de la masiva filtración. En gran medida, este anonimato habría sido posible porque fue *WikiLeaks* la plataforma en la que estos archivos se hicieron públicos.
En referencia a Adrian Lamo, un hacker informático que entregó a las autoridades los registros de las conversaciones por chat que mantuvo con Manning en las que éste se confesaba autor de las filtraciones sobre las Guerras de Irak y Afganistán.

III. Wikileaks

WikiLeaks resume, si se quiere, las razones por las que consideramos que la figura del *whistleblower* cobra radical importancia con la masificación de Internet y la entrada de la criptografía en las comunicaciones civiles: hoy es infinitamente más fácil que un filtrador revele secretos que afectan a enormes instituciones públicas y privadas conservando su anonimato. Sin embargo, a partir de esta

potencialidad, cabe la pregunta de en qué medida estas revelaciones alcanzan una difusión masiva y cuánto logran movilizar, efectivamente, la opinión pública.
Antes de empezar a esbozar una respuesta, cabe la aclaración de que, si bien no es la única plataforma en la que el *whistleblower* es el protagonista (ni este tipo de plataformas es, para el caso, el único medio al que un filtrador puede acudir), *WikiLeaks* tiene dos fortalezas: por un lado, su gran capacidad de mantener anónimas sus fuentes (Greenberg se ocupa de destacar la compleja combinatoria de tecnologías de encriptación que permiten este anonimato en el sistema de subida de documentos clasificados a la plataforma) y, por otro lado, su gran popularidad, que implica la posibilidad de que los documentos filtrados puedan difundirse de forma masiva e influir en la agenda pública. Pero en este punto es interesante traer a Evgeny Morozov, quien, a pesar de que en *And the Firewalls Came Tumbling Down* acuerda con Greenberg acerca de la importancia de los desarrollos tecnológicos que permiten filtraciones anónimas y por ende impulsan, facilitan y protegen el accionar de actuales y futuros *whistleblowers*, entiende que la popularidad del sitio pone a la plataforma en un dilema: por un lado, ésta no sólo resulta esencial para su relevancia política, sino que también introduce el factor de la confianza. ¿Por qué los informantes pueden acercarse a la plataforma confiando en que ésta no es una mera fachada que agencias secretas gubernamentales visten como anzuelo para captar disidentes? La respuesta está en la conocida trayectoria de *WikiLeaks* y su rol central en denunciar crímenes y secretos de muchos y diversos gobiernos del mundo9. Pero esta gran exposición pública -que no puede desligarse, por cierto, del caso de su vocero y padre fundador, Julian Assange, confinado en territorio diplomático ecuatoriano hace más de tres años- tiene como consecuencia, paradójicamente, la vulnerabilización del sitio y el debilitamiento de su accionar, en tanto sus voluntarios fueron perseguidos y amenazados a través de persecuciones cibernéticas y legales.
Wikileaks en el año 2011 con el proyecto denominado “Archivos de espionaje” filtró documentos vinculados al accionar de compañías de inteligencia privadas, revelando parte de la trama y alcance de la vigilancia masiva.
Aquí, dirá Morozov, no hay solución tecnológica que valga, puesto que la encriptación que da potencia a Wikileaks a la hora de declarar información clasificada no juega ningún rol en salvaguardar a la plataforma de sus debilidades dadas por la exposición pública, que es a su vez condición *sine qua non* para su relevancia política.

III. Snowden

Según sus propias revelaciones, Edward Snowden se planteó esta problemática y entendió que la acción de filtrar información era insuficiente *per se* para concientizar a la población sobre las implicancias de esa información y para que la filtración de la misma conllevara, por tanto, un debate público y un accionar efectivo sobre aquello que se estaba denunciando. Como consecuencia, Snowden, en primer lugar, quiso ir más lejos aún, y no entregó la gran masa de información que tenía a *WikiLeaks*, sino que decidió ponerse en contacto con la documentarista Laura Poitras y con el periodista Glenn Greenwald, cuidadosamente seleccionados por sus trabajos anteriores, y planificar en conjunto una estrategia. Entendía que los documentos no debían ser publicados a granel (eso lo podría haber hecho él mismo), sino de manera periodística, es decir, trabajando con los medios y mediante artículos que brindaran el contexto de los materiales, para que el público pudiera procesar las revelaciones de forma racional y entendiera las consecuencias de las mismas. Además, era importante determinar cuidadosamente qué información podía hacerse pública sin dañar a personas inocentes, porque el éxito a la hora de generar debate público dependía, en gran medida, de que el gobierno de EEUU no pudiera acusarlos de poner vidas en peligro o afectar la seguridad nacional. Este criterio fue explícitamente puesto en manos de Poitras y Greenwald.
En segundo lugar, Snowden decidió conservar su anonimato, mediante el uso de comunicaciones encriptadas, en pos de recopilar la información que quería filtrar, a sabiendas de que corría el riesgo de ser asesinado o encarcelado antes de entregar la documentación. Sólo luego de asegurarse que la misma se encontraba en manos de a Poitras y Greenwald, procedió a develar su identidad (De hecho, lo hizo cuando la información ya estaba siendo publicada y estaba causando revuelo mundial. Este hecho fue estratégico). El informático dejó en claro que, de haber querido borrar sus huellas a lo largo de todo este proceso, habría podido hacerlo, pero darse a conocer era parte de su estrategia. Por un lado, el anonimato de la fuente habría dado pie al gobierno de EEUU para poner en duda la veracidad de los documentos, a la vez que podría haber implicado falsas acusaciones sobre colegas suyos. Por otro lado, y más importante, la decisión partió del objetivo de que la información llegara con un mensaje. Dice Snowden en una de las numerosas charlas que tuvo con Greenwald en Hong Kong, y que fue filmada por Laura Poitras: “No quiero ocultarme, no creo que debería hacerlo…

obviamente hay circunstancias que dicen eso. Creo que es poderoso salir y decir 'Mirá, no tengo miedo, y creo que otra gente tampoco debería tenerlo (...). Es invertir el modelo que el gobierno expone, en el que la gente que trata de decir la verdad tiene que esconderse y ser citado anónimamente, yo digo, sí, a la mierda con eso'" (Bonnefor & Poitras, 2014). Es interesante observar, por un lado, que el accionar de Snowden excede la filtración de documentos mediante la utilización de herramientas criptográficas, implicando también la develación de su identidad como prueba de la veracidad de las filtraciones y como vocero de un mensaje contra la intimación. Pero además, por otro lado, las afirmaciones mediante las que justifica su exposición suponen que la criptografía no es la herramienta omnipotente que puede salvaguardarnos de los abusos del Estado, sino un arma *ad hoc* que, en el contexto de la Internet por la que él aboga, es decir, como un espacio de libertad y privacidad, no debería ser necesaria.

IV. Después de las filtraciones

En definitiva, observamos que, si bien la criptografía se evidencia como una herramienta política de radical importancia en el mundo contemporáneo, y el *whistleblower* constituye hoy un sujeto político de envergadura y con una gran capacidad para influir en la agenda pública, uno y otro carecen de verdadera trascendencia si no los consideramos al lado de otras herramientas y otros agentes políticos. Si muchos de los documentos filtrados por *WikiLeaks* y por Snowden alcanzaron su objetivo de ser debatidos públicamente y, en muchos casos, fueron causa de acciones concretas en el campo de la política, estos resultados serían impensables sin, por ejemplo, la implicancia de medios periodísticos tradicionales o el carácter masivo de Internet y el rol de las redes sociales, y, probablemente, su alcance habría sido mucho más limitado si Julian Assange o Edward Snowden hubieran mantenido el anonimato.

Pero yendo más lejos, cabe instalar otra pregunta: ¿qué debates habilitaron las filtraciones que lograron, efectivamente, llamar la atención de la población?

Para responder a esta pregunta, consideraremos el debate más trascendente que se dio a nivel mundial, posibilitado por las revelaciones de *WikiLeaks* y Edward Snowden: el nuevo estado de vigilancia de las comunicaciones digitales en el que nos hayamos inmersos, en gran medida después del 9/11. La existencia de esta sistemática y ubicua red de vigilancia dejó de ser el miedo informe y sin rostro de un grupo de paranoicos y pesimistas distópicos, y se concretó en actores y metodologías específicas: tomaron protagonismo en la agenda pública los nombres de las agencias de seguridad (la NSA norteamericana y la GHCQ inglesa) y de sus principales programas de inteligencia (TEMPORA, PRISM, XKEYSCORE, entre otros) que, mediante la intercepción de satélites, cables de fibra óptica transatlánticos y servidores informáticos, se dedicaron a vigilar el tráfico de las telecomunicaciones y almacenarlo indefinidamente en edificios gubernamentales construidos *ad hoc*. Este escándalo de espionaje internacional y nacional (en el caso estadounidense tiene lugar una vigilancia masiva de las comunicaciones domésticas sin autorización judicial) copó fuertemente la atención y el repudio públicos. Frente a ello, el accionar gubernamental y corporativo no pudo permanecer indemne.

En Junio del 2015 fue promulgada un nueva ley estadounidense denominada "Ley de Libertad", que busca limitar los poderes de vigilancia de la NSA. Y en paralelo, al día de la fecha, está teniendo lugar una revisión por parte del Parlamento del Reino Unido de las leyes que regulan el accionar de las agencias de inteligencia domésticas. Las reacciones tampoco se hicieron esperar por parte de las grandes compañías de Silicon Valley como *Google, Facebook, Apple* y *Microsoft,* cuya connivencia con las agencias de seguridad quedó expuesta por las revelaciones de Snowden. Los adalides de Silicon Valley protagonizaron una campaña para proteger al usuario frente a intrusiones gubernamentales injustificadas, exaltando la importancia de la privacidad en tanto derecho individual a ser defendido ante los atropellos de la vigilancia estatal. Incluso un vocero de Apple, Tim Cook, hizo un llamamiento el pasado 3 de junio a "estimular el encriptado de las comunicaciones como sistema de defensa ante los atropellos de la privacidad" (Elola, 2015). La instalación de estos debates y reacciones políticas aún sobreviven en la agenda pública a comienzos del año 2015.

En este punto, y sin desdeñar el debate global abierto en relación a la existencia de una red de vigilancia y control masiva en la que todos somos sospechosos, a éste subyace la idea de que esta red es, en palabras del investigador Evgeny Morozov, una "simple y sistemática extralimitación administrativa de unos pocos burócratas fuera de control" (Morozov, 2014). Y en consecuencia, el debate y las exigencias de resarcimientos se encierran en abogar por soluciones que responden a la tríada de: (1) leyes más estrictas que controlen el espionaje estatal, (2) la promoción del uso de la criptografía como solución frente a excesos aislados de abuso de poder y (3) un mayor control por parte de los usuarios de su información personal, con la contracara de la exigencia de una mayor

transparencia a las empresas que recaban nuestros datos. De esta manera, se ha instalado como baluarte -de forma sumamente explícita- la defensa de la privacidad como derecho individual en tanto un fin en sí mismo.

V. Ampliar el debate

Frente a ello, es necesario contextualizar y, por tanto, ampliar el debate, desnaturalizando, como pide Morozov, el monitoreo omnipresente, la agregación de datos y la perfilación irrestricta en la que vivimos inmersos. Transitamos en una época de tecnificación social donde nuestras comunicaciones se ven mediadas por la tecnología, y en la que Internet -lejos de ser el espacio prístino añorado por Snowden, que ha sido corrompido por la vigilancia estatal- se constituye como la red nerviosa del capitalismo adicto a flujos de información, donde las redes de información y comunicación se adecuan perfectamente a las necesidades de lograr un mayor control de la población. Es desde esta perspectiva que es dable analizar las reacciones políticas que tuvieron lugar y que identificamos bajo la tríada de leyes más estrictas, mayor control del usuario y promoción de la criptografía. En primer lugar, la sanción de leyes que controlen la intercepción masiva resulta inocua en tanto gran parte de las agencias de seguridad se maneja a partir de la confidencialidad de su accionar. Phil Zimmermann, creador del sistema de encriptación GnuPG, indica que, más allá del marco regulatorio que se le pueda dar a organismos estatales, existen servicios secretos que bajo el paraguas de la confidencialidad logran ir más allá de lo definido por las leyes. Esta confidencialidad es la que les otorga, en la práctica, la impunidad para funcionar por fuera de marcos legales que las regulen, y que se vuelve aún mayor en tanto las tecnologías de rastreo de las comunicaciones revisten de tal complejidad que limitan las posibilidades de supervisar su funcionamiento. Más aún, estas tecnologías son diseñadas actualmente de modo que permitan de manera inherente un accionar abusivo. Tal como indica Assange en *Cryptopunks*, "(...) la complejidad y la confidencialidad son una mezcla explosiva. Ocultos por la complejidad. Ocultos por la confidencialidad. La impunidad está incorporada. Viene incluida. Es peligrosa de fábrica" (Assange, 2013:49).

En segundo lugar, es posible poner en entrevero los planteos que ven en una criptografía más fuerte y masiva la solución. Como se analizó en los apartados anteriores, las potencialidades de las tecnologías de encriptación no son menores, pero tampoco suficientes. No son menores en tanto tecnologías como GnuPG permiten a las personas comunicarse entre sí de manera privada, mientras que tecnologías como Tor habilitan que exista una comunicación anónima que antes no existía. Sin embargo, sería simplista pensar que la solución frente a la vigilancia masiva se reduce a la saturación de la red de mensajes cifrados ilegibles, creados a partir de la construcción y masificación de herramientas de encriptación. Es necesario enfrentar la problemática de la vigilancia masiva entendiendo su complejidad y diversidad de aristas, y concebir la criptografía como un arma necesaria en el actual escenario, pero en vistas a un mundo en el que ésta no sería necesaria, dado que las infiltraciones a nuestras comunicaciones no serían moneda corriente.

Por último, tampoco debemos suponer que la solución vendrá de la mano de darle un mayor control a los usuarios de las tecnologías de la comunicación. Morozov plantea, en "El verdadero problema de la privacidad", que esta idea responde a una noción de la privacidad entendida como un derecho individual a decidir cuándo y qué datos son accesibles y por quién, pero que un debate que defienda la privacidad en estos términos omite comprender un actual escenario en el que naturalizamos una inmensa entrega de información personal, de manera voluntaria, en tanto activo que nos permite adquirir nuevos servicios digitales en el marco de un mercado personal de datos. Es desde allí que debemos leer la reacción de las grandes empresas de Silicon Valley que, por un lado, proponen al usuario un mayor control de su información frente a los excesos del gobierno, pero al mismo tiempo operan sus negocios en base a la recopilación y comercialización de esa misma información. Es la idea pregonada por empresas como *Google* y *Facebook*, de que cuanta más información se entregue, mejor, porque permite hacerse de productos mejores y más eficaces. Por ejemplo: a cambio de innumerables datos personales pagamos el servicio de búsqueda de *Google* que nos permite en segundos buscar en sus índices aquello que necesitamos. Justamente, como dirá Morozov, "los beneficios para los consumidores son obvios, pero el costo potencial para los ciudadanos no lo es" (Morozov, 2013), porque ya no es posible saber a ciencia cierta qué se hará con esos datos personales que se entregan como forma de pago. Las consecuencias que la naturalización de esta sistemática entrega de datos tienen para los usuarios no se limitan a definirlo como mero consumidor, sino que contribuirán a constituirlo como parte del entramado social en un sentido mucho más amplio.

Desde esta perspectiva, la preocupación por el desdibujamiento de la privacidad no tendrá que ver con el poder de decidir de qué manera develamos nuestros datos personales y a qué costo, sino que

se asumirá su defensa en tanto instrumento político que permite a los ciudadanos reflexionar y expresarse con libertad a sabiendas de que no están siendo vigilados. En palabras del autor: "la privacidad resurgirá como un instrumento político para mantener vivo el espíritu de la democracia: queremos espacios privados porque todavía creemos en nuestra habilidad para reflexionar en aquello que aqueja al mundo y encontrar una manera de resolverlo, y preferiríamos no rendir esta capacidad frente a algoritmos" (Morovoz, 2013b).

Conclusión

Ni la criptografía ni los *whistleblowers* nacieron con Internet ni tampoco con las luces de estrellato que hoy llevan en sus espaldas: la primera viró de ganarse un lugar mimado en el reducto del ámbito militar durante la Segunda Guerra Mundial a convertirse en la protagonista de una disputa que buscó su apropiación por un conglomerado de actores sociales que comenzaron a entrever su capital importancia política en un mundo cruzado por las tecnologías de la información y comunicación. El desenvolvimiento de la criptografía, ya no como salvaguarda de la confidencialidad funcional al aparato militar sino como su contraparte en una sociedad donde la confidencialidad y anonimato adquirió una vital importancia, y ésta se convirtió en una herramienta política de radical importancia bajo el actual régimen digital que se reveló vigilado hasta puntos insospechados.

Los segundos pasaron de ser raros ejemplares que combinaban la alcurnia de la excelencia militar con contradicciones ideológicas irreconciliables, a simples cuadros dentro de un sinnúmero de agentes con acceso a caudales de información de gran relevancia política. Ambos casos contaban con el poder de tener acceso a documentos clasificados (cuyo número ha sufrido un aumento exponencial debido al interés de los Estados en almacenar información de las personas), pero sólo las figuras de los *whistleblowers* emergentes en las últimas décadas contaron con el poder de las armas de la criptografía y anonimato en su tarea de hacer sonar el silbato en pos de la denuncia.

Es esperable entonces que estos cambios en el escenario actual, que tiene como protagonistas a los *whistleblowers* y la criptografía, los encuentre víctimas que merecen penas ejemplares por parte de un conglomerado estatal y político cuyo accionar para mantener su hegemonía se basa en gran parte en su secreto10. Es este ensañamiento lo que da pie a pensar la relevancia política de un sujeto como el *whistleblower* y de las tecnologías de encriptación que le sirven como arma. Lo que interesa aquí remarcar es, entonces, el cruce entre la "facilidad" que asume la filtración de información clasificada con las potencialidades de tecnologías que guardan la posibilidad de un uso sencillo, universal y que aún hoy -a pesar de los esfuerzos realizados para lo contrario- no están comprometidas ni debilitadas en su totalidad. Es sugestiva la manera en la que internamente en la NSA se nombra a este organismo a partir de un juego con sus siglas en inglés: "No Such Agency" (no existe tal agencia) y "Never Say Anything" (nunca digas nada).

Vale en este punto hacer un breve paréntesis y considerar el hecho de que, si bien en la actualidad existen herramientas criptográficas libres, sólidas y confiables -incluso gratuitas- que podrían volverse de uso cotidiano y masivo, aún se plantean serias dificultades para su adopción generalizada por la sociedad. Sin desmerecer los intentos de los últimos años por difundir la importancia y aumentar la facilidad de su uso para quienes no se encuentran a gusto con el manejo de códigos informáticos, aún queda mucho trabajo por realizar -tanto de difusión como de desarrollo- en vistas de la instalación de su uso por parte de la sociedad en su conjunto.

Tras considerar el entramado en el que estas filtraciones han de tener lugar para poder tomar por asalto la agenda pública y amplificar su mensaje, es necesario polemizar sobre el rumbo del debate contemporáneo en relación a su principal denuncia, la vigilancia masiva. Consideramos que éste deberá ser trascendido para no anquilosarse en los planteos que reducen esta vigilancia a un mero abuso de poder que podrá ser corregido con leyes más estrictas, más herramientas criptográficas y mayor control del usuario para salvaguardar su privacidad. Si no politizamos el debate; no entendemos la magnitud de lo revelado, es decir, la convergencia de los intereses comerciales de las compañías tecnológicas y los intereses políticos de las agencias gubernamentales en el almacenamiento y procesamiento de grandes cantidades de datos personales, y si hacemos caso omiso del rol adicto de un sujeto que monetariza su información personal, estaremos asumiendo una narrativa funcional a los poderes estatales y corporativos que nos hará creer, tranquilizadoramente, que algo se está haciendo mientras nada en profundidad cambie.

Para apostar por el advenimiento de un debate que cuestione las dimensiones políticas que permanecen ocultas en los intercambios de información, la vigilancia y la devaluación de la privacidad, debemos insertar la cuestión de la vigilancia masiva en un escenario más amplio de despolitización, descreimiento de la democracia y avance del capitalismo. De esta manera, podremos plantearnos otras maneras de relacionarnos con la tecnología y la información, y debatir a fondo el

carácter de este nuevo régimen digital que nos atraviesa, ávido de un influjo constante de datos para sobrevivir.

Bibliografía

Assange, J. (2013): *Criptopunk. La Libertad y el Futuro de Internet.* Nueva York: Marea Editorial.

Bonnefor, Mathilde; Poitras, Laura; Wilutzky, Dirk (Prod.) y Poitras, Laura (Dir.): *Citizenfour* (Film), HBO Documentary Films, Participant Media y Praxis Media, 2014.

Elola, J. (14 de junio del 2015): "El efecto Snowden", http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2015/06/12/actualidad/1434129706_593265.html, 1 de julio del 2015.

Greenberg, A. (2012): *This machine kills secrets: How Wikileakers, Cypherpunks, and Hacktivists aim to free the world information*. E-book: Penguin Group.

Greenwald, G. (2014): *Snowden. Sin un lugar donde esconderse*. Barcelona: Grupo Zeta.

Morozov, E. (12 de octubre del 2012): "And the Firewalls Came Tumbling Down", http://web.archive.org/web/20121018192114/http://www.nytimes.com/2012/10/14/books/review/this-machine-kills-secrets-by-andy-greenberg.html, 1 de julio del 2015.

Morozov, E. (15 de marzo del 2014): "El nuevo mundo después de Snowden", http://web.archive.org/web/20150205151359/http://elpais.com/elpais/2014/02/10/opinion/1392042566_270159.html, 1 de julio del 2015.

Morozov, E. (26 de diciembre 2013): "My FT oped: 'The Snowden saga heralds a radical shift in capitalism'", http://web.archive.org/web/20150412151506/http://evgenymorozov.tumblr.com/post/71228557738/my-ft-oped, 1 de julio del 2015.

Morozov, E. (22 de marzo del 2013b) "The real privacy problem", http://www.technologyreview.com/featuredstory/520426/the-real-privacy-problem/, 1 de julio del 2015.

***

El sujeto de la educación a distancia: configurando al *empresario de sí*

Jimena Leoni y **Angela Menchón**
UBA
Estudiantes de Maestría
Jimenaleoni@gmail.com y angelamenchon@gmail.com

Palabras clave: educación a distancia- empresario de sí- subjetividad

RESUMEN
La educación a distancia presupone un vínculo pedagógico distinto al de la educación de carácter presencial, particularmente porque al no basarse en las relaciones cara a cara, los roles tradicionales de docentes y estudiantes se desdibujan, y demandan de ellos nuevos posicionamientos frente al saber y frente al otro. El soporte que posibilita el encuentro supone una relación virtual entre el docente a cargo y el cursante, quien se enfrenta a exigencias de mayor autonomía y autogestión. El presente trabajo se preguntará por ese vínculo, sus particularidades, sus potencias y limitaciones. Partiremos del supuesto de que las nuevas tecnologías educativas habilitan una configuración de la subjetividad que aún no se presenta en las prácticas efectivas, interpelando la premisa de que estamos frente a nuevas configuraciones de la subjetividad en tanto empresarios-de-nosotros-mismos. Creemos que en la educación a distancia se visibilizan tensiones entre sujetos habituados al moldeamiento que hoy se enfrentan a las nuevas dinámicas de la modulación. En el marco de la formación permanente y la inquietud de sí, en relación al "hazlo tú mismo" y al "self-made-man", buscaremos entonces respuestas, siempre parciales, al fenómeno de la educación a distancia y sus implicancias en la conformación del sujeto actual.

Introducción

El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) y el aumento de la demanda educativa en todos los niveles de la enseñanza, ha generado que la educación a distancia se haya convertido en una opción cada vez más requerida por amplios sectores de la sociedad, particularmente en el nivel superior universitario. Asimismo, instituciones de gestión estatal y privada cuentan con una amplia oferta de carreras organizadas en modalidad virtual.

Por tener carácter no presencial (en ocasiones semipresencial) y por estar basada en soportes electrónicos y digitales, la educación a distancia presupone un vínculo pedagógico distinto al de la educación de carácter presencial, particularmente porque al no basarse en las relaciones cara a cara, los roles tradicionales de docentes y estudiantes se desdibujan, y demandan de ellos nuevos posicionamientos frente al saber y frente al otro. El soporte que posibilita el encuentro supone una relación virtual entre el docente a cargo y el cursante, quien se enfrenta a exigencias de mayor autonomía y autogestión.

El presente trabajo se preguntará por ese vínculo, sus particularidades, sus potencias y limitaciones. Indagaremos en las implicancias y consecuencias de la educación a distancia en un vínculo que abarca tres dimensiones: el vínculo entre docentes y estudiantes; el vínculo de los estudiantes consigo mismos y con el conocimiento. Partiremos del supuesto de que las nuevas tecnologías educativas requieren (¿y habilitan?) de una configuración de la subjetividad que aún no se presenta en las prácticas efectivas, interpelando la premisa de que estamos frente a nuevas configuraciones de la subjetividad en tanto empresarios-de-sí. Creemos que en la educación a distancia se visibilizan tensiones entre sujetos habituados al moldeamiento que hoy se enfrentan a las nuevas dinámicas de la modulación, en tanto exigencia de las modalidades contemporáneas de la capacitación permanente y la educación virtual.

En el marco de la formación permanente y la inquietud de sí, en relación al "hazlo tú mismo" y al "self-made-man", buscaremos entonces respuestas, siempre parciales, al fenómeno de la educación a distancia y sus implicancias en la conformación del sujeto actual.

La educación a distancia en las sociedades de control y la formación permanente

En el siglo XX las técnicas disciplinarias llegan a su máximo apogeo después de la Segunda Guerra Mundial con el taylorismo y el Estado de Bienestar. Sin embargo, este momento de cumbre es a su vez un momento de caída repentina. Se van gestando nuevas relaciones de poder y de resistencia que van a diferir en gran medida de las disciplinas y del biopoder, aunque operarán de manera integrada con estas últimas. Las nuevas formas de producción, así como de protesta, fuerzan a los dispositivos de poder a tomar la forma de dispositivos de control. Entramos en un nuevo diagrama de poder, con sus legalidades, discursos, dispositivos, normas y modos de subjetivación.

En la sociedad de control, la *fábrica* ha sido sustituida por la *empresa*. Las subjetividades están permanentemente atravesadas por una modulación que varía constantemente y se adapta plásticamente, de modo tal que no haya aspectos de la conducta que escapen a dicho ejercicio.
Foucault utiliza el concepto de *sociedad de la empresa* para referirse a una serie de procesos iniciados a partir de la década del 50, cuyo principio regulador son los mecanismos de la competencia y la correspondiente aparición de la figura del "empresario de sí", la formación permanente y el *capital humano*. El capital humano se define como la *idoneidad* que posee el sujeto en tanto máquina de producir flujos de ingresos y satisfacción a través del consumo. Dicha idoneidad se produce a través de inversiones educativas, entre otros aspectos tales como inversiones en la salud, en las actividades culturales, en los cuidados afectivos a los niños, en los viajes. Las políticas económicas, pero también las educativas, sociales, culturales, representan inversiones en capital humano. Frente a un escenario de cambios veloces, los maestros se ven sometidos a la exigencia de actualizar sus conocimientos pedagógicos y para ello todo un mercado de recetas educativas se despliega antes sus ojos. La "formación permanente" (Deleuze, 2002) se presenta así como una demanda tanto por parte de las instituciones como por parte de las familias que exigen a las escuelas innovación en el servicio para sus hijos y a los maestros la adquisición de nuevas herramientas y competencias disciplinares.

Es en este marco, en que la educación a distancia cobra protagonismo, y con ella, la forma de aprendizaje que le es correlativa: el *e-learning* (simplificación de "Electronic Learning"). El mismo consiste en la educación y capacitación a través de Internet, de manera online, y requiere de la interacción del estudiante con los materiales ofrecidos mediante el uso de diferentes herramientas informáticas.

Castillo nos ofrece una breve historización del concepto que nos permite dar cuenta de los cambios acaecido a gran velocidad en las últimas décadas. "La primera etapa del e-*learning* se caracterizó por la utilización de Internet como sistema de acceso a contenidos y formación autogestionada; La segunda etapa, avanzó abriendo espacios de intercambio, como los *Campos Virtuales* y *foros*, promoviendo la interacción con pares y tutores; Hoy, ya podemos hablar de una tercera "generación" de *e-learning* que incorpora la filosofía de la Web 2.0: La *colaboratividad*, la posibilidad de que el navegador virtual deje de ser un "*lector*" aislado y se transforme en un "*productor*" sincrónico de contenidos. Podemos pensar a *You-tube*, como el hijo pródigo de esta nueva Web." (Castillo, s.f.: p. 2).

La subjetividad: El empresario de sí (autogestión)
Los modos de subjetivación señalan las posibles relaciones del individuo consigo mismo, las relaciones mediante las cuales ese individuo se "reconoce" y se "constituye" como sujeto. Es por esto que existe más de un modo posible de relación consigo mismo; y que además, cada modo posible conlleva diferentes reconocimientos y constituciones de sí mismo.
La relación "consigo mismo" entonces no remite a un conocimiento verdadero y objetivo, sino que más bien pone en juego una distinción histórica y variable, que trazará las fronteras entre lo verdadero y lo falso, y que funcionará siempre dentro de los correspondientes modos de subjetivación.
Los modos de subjetivación conllevan además un conjunto de procedimientos sumamente puntuales y concretos, de procedimientos que los individuos encuentran en su entorno o en su cultura, y cuya aplicación les asegura el gobierno y la eventual transformación de sí mismos; Foucault las nombra "tecnologías del yo". Estas tecnologías nunca funcionan de modo separado de las tecnologías de simbolización, poder y producción, aunque cada una implica diversas maneras de aprendizaje y dominación.

En relación a esto, y como se sostuvo anteriormente, la versión neoliberal del *homo economicus* ya no se refiere al hombre en tanto socio del intercambio sino al hombre en tanto empresario de sí mismo, que es su propio capital, su propio productor y la fuente de sus ingresos. Este nuevo sujeto no sólo tiene que "venderse" a sí mismo, sino que al mismo tiempo es a él a quien le corresponde "agregarse valor" constantemente, mediante la adquisición de todo tipo de capitales intangibles (conocimientos, herramientas, habilidades sociales y afectivas). En sus procesos formativos, por lo tanto, el sujeto asume una posición de búsqueda constante de capacitación, formación y autoformación, y en el caso de los trabajadores del campo intelectual y docente, esta búsqueda es exigida por el propio mercado laboral y académico. La modulación es un proceso constante,

interminable y no se reduce a los límites físicos y simbólicos de las instituciones, el control está en todos lados porque también está en uno mismo.

Problemáticas de la educación a distancia

El escenario descripto plantea varias problemáticas ligadas a la educación a distancia. Una de ellas es en relación al *vínculo docente-estudiante*: la EaD presupone/desea un estudiante autónomo y autogestivo pero, creemos que muchas veces encuentra un alumno demandante y pasivo (dependiente), que precisa y se recuesta en la figura del tutor, quien muchas veces debe explicar o reponer el contenido de las clases o las consignas aunque más no sea repetirlas en el vínculo uno a uno. La pregunta que nos surge es si este modo de accionar es resultado de una ineficacia del propio dispositivo o tiene que ver con la dependencia entre la EaD y la educación presencial: ¿hasta qué punto este dispositivo se basta a sí mismo y produce lo que requiere?

Otra problemática que este fenómeno patentiza se vincula con los modos de subjetivación que supone y aquellos que efectivamente se visibilizan. Las nuevas tecnologías implican modos de subjetivación propios, y la pregunta que nos hacemos es si los exigen, producen o habilitan siquiera. Nos arriesgamos a decir que el tipo de subjetividad que requiere la EaD no está aún del todo consolidado, porque seguimos siendo subjetivados por instancias disciplinarias (de moldeo) que se superponen con las de control (modulación). Propuestas posmodernas encuentran reacciones modernas. El anclaje en lo institucional deja marcas en los sujetos que se acercan a la educación a distancia.

Aquí nos interesa retomar una figura que retoma Victor Turner en sus trabajos con los ndembu de África y es la figura de lo "liminal". El margen o limen es una fase dentro de los "rituales de paso", pasaje a otro modo de vínculo con el mundo y con los otros. Lo interesante de esa instancia liminal es la ambigüedad de estado del sujeto del rito. Dice Turner: "La <<invisibilidad>> estructural de las personas liminares tiene un doble carácter. Ya no están clasificados y, al mismo tiempo, todavía no están clasificados (...) su condición propia es la de la ambigüedad y la paradoja, una confusión de todas las categorías habituales." (Turner, 1999: 106) ¿Qué se es entonces durante el momento liminal? Estudiantes y docentes, ¿estamos en un momento liminal, ni en el mundo disciplinario ni en la sociedad de control?

Es en este ya no-todavía no, es que se visibilizan *nuevos vínculos e interacciones entre los estudiantes y el conocimiento*. Propio de las sociedades de control, la formación permanente exige participar de un sinfín de cursos de capacitación ("mercado académico") y esta práctica redunda en falta de profundización respecto a los contenidos. Impera la lógica de la acumulación de puntaje y "papeletas" (todos aquellos certificados que sirvan para engrosar el currículum). Esa falta de apropiación de contenidos y el poco tiempo disponible para detenerse a pensar y producir favorece el *copipasteo* sin elaboración. Que no siempre debería ser entendido como un acto de deshonestidad intelectual sino a menudo como un hábito propiciado por los mismos institutos de formación, y al mismo tiempo como una práctica que refleja una desconfianza de los estudiantes respecto a su propia escritura y a la posibilidad de tener algo para decir a través de ella.

Se introduce entonces un p*resupuesto básico de la educación a distancia que es el manejo de la escritura en tanto que tecnología*. ¿Qué tipo de escritura suponen los cursos virtuales? ¿Cómo se vinculan, en tanto que tecnologías, las TICs y la escritura? ¿Qué papel juega el soporte en la habilitación (o no) de determinadas operaciones intelectuales? ¿Qué modo de subjetivación genera? ¿Qué problemáticas de la educación presencial revelan?

Las debilidades en la escritura de los estudiantes en la EaD visibilizan problemáticas propias de la educación presencial, que en estos soportes se agudizan. Investigaciones realizadas en instituciones de educación superior develan que la escritura que predomina en dichos espacios es la escritura "alienada" y "reproductiva" (Brailovsky y Menchón, 2013), es decir, aquella enfocada en escribir "lo que el profesor quiere leer" y que tiende a certificar saberes más que a ejercitar el pensamiento y el intercambio reflexivo entre estudiantes y docentes. Se ha notado además, que la escritura aparece ligada a instancias evaluativas que refuerzan dichas características alienadas, reproductivistas, poco soberanas (ídem).

Asimismo, la poca práctica de escritura (ya sea académica como no académica) en la formación se evidencia de una manera más clara porque en la EaD la oralidad no puede suplir las falencias de la escritura como a veces pasa en la educación presencial. Aquí la escritura es el formato fundamental para que pueda darse no sólo el vínculo entre el estudiante y el docente sino además entre el estudiante y el conocimiento. Lo virtual entonces se enfrenta a un problema anterior que es la "mala escritura", como si fuera un problema heredado que adquiere aquí sus propias características y dimensiones. Lo que evidencia el modo en que la EaD todavía sigue siendo subsidiaria de una

educación presencial que le sirve de antecedente necesario, o podríamos pensar que al encontrarse en la fase liminal ya no responde a los parámetros de la educación presencial, y al mismo tiempo, todavía no tiene parámetros propios.

Otra de las problemáticas encontradas es que la modalidad de educación a distancia, sostenida fundamentalmente por vía on-line y los dispositivos que le son funcionales (correo electrónico, plataformas, redes sociales, blogs), invitan a hacer usos inusuales de formatos que se suelen usar hegemónicamente con otros lenguajes que no son el académico. De alguna manera, la propuesta requiere que los estudiantes resignifiquen dichos soportes y que apliquen una escritura formal, profunda, que da cuenta de sus fuentes, que da claves al lector para ser cabalmente comprendida, que no son criterios que se apliquen a la escritura en las redes sociales, en los mensajes de texto, ni siquiera en los correos electrónicos. ¿Qué tipo de escritura debería exigir la educación a distancia?

Reflexiones finales

A través de estas reflexiones, surgidas en el seno de nuestras experiencias como docentes y estudiantes de la educación a distancia, nos hemos propuesto poner en duda en qué medida la configuración de la subjetividad en nuestra época es la del empresario de sí. Sin juicios de valor acerca de qué subjetividad queremos formar, sino simplemente con miras a revisar los alcances teóricos de algunas perspectivas de análisis del presente que chocan con experiencias singulares en el ámbito educativo.

Ámbito que muestra, creemos, las limitaciones que esta modalidad de subjetividad encuentra, quizás por este "entre paradigmas" que mencionamos, y que da cuenta de un sujeto educativo en transición, que arrastra problemáticas que se agudizan por las particularidades mismas del dispositivo. Reconociendo, que las modalidades de modulación y moldeo no son excluyentes sino que se conjugan, la Edad vehiculiza una visibilización de los límites con los que estos nuevos modos de subjetivación se encuentran en la actualidad educativa de la Argentina.

Bibliografía

Brailovsky, D. y Menchón, Á. (2014). *Estrategias de escritura en la formación. La experiencia de enseñar escribiendo.* Buenos Aires: Noveduc.

Castillo, A. *E-learning o Hazlo tú mismo. Utopías y distopías de una nueva mayéutica.* Inédito.

Deleuze, G. (2002): *Conversaciones*, Editorial Nacional, Madrid, Cap. V. 17: "Post-scriptum sobre las sociedades de control", pp. 195-201.

Leoni, J. y Menchón, A. (2011). "La modulación de la libertad", en actas de las VII Jornadas sobre Michel Foucault, Centro Cultural Osvaldo Soriano, organizadas por la Facultad de Humanidades, de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Leoni, J. (2014). "Subjetividad y prisión: Espacios de enseñanza y prácticas colectivas". Maestría en Estudios interdisciplinarios de la subjetividad, UBA.

Menchón, Á. (2013) "La escuela en la sociedad de la empresa: las nuevas lógicas del marketing y la satisfacción al cliente. ¿Cómo resistir?", en Actas del V Coloquio Internacional de Filosofía Política "Nuevas perspectivas socio-políticas. Pensamiento alternativo y democracia", organizado por Universidad Nacional de Lanús, AIFP y CECIES, UNLa, Remedios de Escalada, Pcia. de Buenos Aires.

Turner, V. (1999): La selva de los símbolos. Buenos Aires: Siglo XXI. Págs. 106 y 107.

***

Biopolítica del público: nuevos desafíos de gobierno

Julián Mónaco
FCS - UBA
Estudiante de maestría
julmonaco@gmail.com

Palabras clave: Biopolítica - Marketing - Público

RESUMEN
En *Historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber*, Foucault mostró con claridad la importancia fundamental de la población como sujeto/objeto de gobierno de los estados europeos del siglo XVIII, enfrentados por entonces al nuevo problema de la ciudad. Estos estados, gracias a los desarrollos alcanzados en materia de mediciones estadísticas, estuvieron en condiciones de considerar a los ciudadanos como una masa global recubierta por procesos de conjunto que son específicos de la vida, tales como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad. Esta progresiva politización de la vida es el acontecimiento político, económico, cultural y técnico definitorio de la Modernidad y ha sido interceptado por Foucault con el concepto de "biopolítica".
Este proceso continúa hasta nuestros días. Pero no exento de una serie de cambios que es preciso elaborar. En este trabajo nos ocuparemos puntualmente de la emergencia del público, como ese nuevo sujeto/objeto cuyo estudio es imprescindible, entendemos, si se quiere cartografiar la biopolítica contemporánea. ¿Qué cambios en la multiplicidad que componen los vivientes explican la aparición del público? ¿Qué problemas de gobierno suscita este nuevo protagonista? ¿Es lo mismo gobernar al público que gobernar a la población? En resumidas cuentas: ¿qué tiene el público para decirnos acerca de las actuales modalidades de gobierno de lo social?

"Digo: Pensar una sociedad es pensar sus prácticas de dominación"
(Hupert, 2012: 5).

''En los últimos años, la sociedad ha cambiado y los individuos también; ellos son cada vez más diversos, diferentes e independientes. Hay cada vez más categorías de gentes que no están sujetas a la disciplina, de modo que estamos obligados a pensar en el desarrollo de una sociedad sin disciplina. La clase dirigente está siempre impregnada de la vieja técnica. Pero es evidente que debemos separarnos en el futuro de la sociedad disciplinaria de hoy".
(Foucault, 1994 [1978]: 533).

"…una especie de 'desinversión', como si el Estado se desinteresase de un cierto número de cosas, de problemas y de pequeños detalles hacia los cuales había hasta ahora considerado necesario dedicar una atención particular. Dicho con otras palabras: creo que actualmente el Estado se halla ante una situación tal que no puede ya permitirse económica ni socialmente, el lujo de ejercer un poder omnipresente, puntilloso y costoso. Está obligado a economizar su propio ejercicio del poder. Y esta economía va a traducirse, justamente, en ese cambio del estilo y de la forma del orden interior".
(Foucault, 1991 [¿1977?]: 164-165)

Mundo, control, marketing

En su caracterización del "pasaje" de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control, Lazzarato utiliza la noción de "mundo" como clave de inteligibilidad. "Las sociedades disciplinarias operan como el dios de Leibniz. No dejan pasar a la realidad más que un solo mundo. Bloquean y controlan el devenir y la diferencia" (Lazzaratto, 2006: 88). Las sociedades de control, en cambio, gobiernan en medio de una proliferación indefinida de mundos. De ahí que el poder ya no pueda ser caracterizado exclusivamente como aquello que separa a las mónadas de su potencia de creación y devenir. Si el afuera ya no puede ser encerrado, si la potencia y la proliferación de la diferencia rompieron su cerco, entonces estamos ante nuevos problemas, lo cual se traduce en un cambio radical de las formas en que el poder se organiza y se ejerce. Un cambio, podríamos decir con Deleuze, en la "sensibilidad" del poder.

Una pregunta posible sería entonces: ¿cómo es el gobierno de la multiplicidad una vez que la proliferación de mundos y de las subjetividades es la regla y no ya la excepción? A partir de este

interrogante, podemos pensar al marketing como una manera de gestionar nuevas fuerzas desatadas.

Que las empresas privilegian hoy la producción de mundos -por sobre los productos- es indudable. Para Lazzarato, de hecho, el centro de la valorización capitalista pasa en nuestros días por la creación y efectuación -en las almas y los cuerpos de los consumidores y trabajadores- de esos mundos. Consumir significa hoy, mucho más que "comprar y destruir", pertenecer a un mundo, adherir a un mundo. Y ese pertenecer implica la adopción de una particular forma de vida: una manera de vestirse, una manera de tener un cuerpo, una manera de hablar, una manera de caminar, una manera de presentarse ante los demás. Esta producción de modos, mundos, consumidores y públicos es primera respecto a la producción de productos. E incluso para Philip Kotler (el gurú del marketing contemporáneo) debe inaugurar el ciclo productivo de las empresas.

En palabras de Negri y Revel: "Cuando nosotros decimos que la producción es común, no negamos que existen todavía fábricas, cuerpos destrozados y trabajo en cadena. Afirmamos que el principio mismo de la producción, su centro de gravedad, se ha desplazado; que la creación de valor, hoy, consiste en poner en red la subjetividad y capturar, desviar, apropiarse de la actividad común. El capitalismo necesita de la subjetividad, es parasitario" (Negri y Revel, 2011). Entonces, también lo que entendemos por "producir" puede que haya cambiado su significado: para el marketing contemporáneo producir será esa operación cotidiana de codificación de subjetividades y flujos de deseo en el territorio mimo de la publicidad, la imagen, etc.

Si el acontecimiento político defendido por Lazzarato hace emerger nuevas formas de vida, implica cambios en la sensibilidad, redistribuye deseos… en fin, produce cambios incorpóreos en los cuerpos, puede postularse que el marketing ha sabido *leer* y usufructuar su dinámica. Pero haciéndola jugar, obviamente, el juego de la valorización capitalista. De este modo, "la empresa neutraliza el acontecimiento, reduce la creación de posibles y su efectuación a la simple realización de un posible ya determinado bajo la forma de oposiciones binarias. Las sociedades de control se caracterizan por una desmultiplicación de la oferta de los mundos (de consumo, de información, de ocio, de trabajo, etc.). Pero son mundos lisos, banales, formateados, ya que son los mundos de la mayoría, vacíos de toda singularidad. O sea, mundos para nadie" (Lazzarato, 2006: 110). En los términos de la "nueva mercadotecnia" propuesta por Kotler: producción de más y más segmentos de públicos en las oficinas de marketing de cada empresa.

A propósito del nombre de una compañía de teléfonos celulares, podríamos hablar aquí de una "lógica *Personal*": producción seriada (e igualmente indefinida) de mundos "personales"… que no son para nadie. De todos modos, el marketing pareciera ejercer un capitalismo *condescendiente*: cada uno puede pertenecer libremente a cuantos mundos quiera, incluso si no puede comprar los productos que ofrecen las publicidades.

Lo realmente paradójico es que esa "libertad" es vivida actualmente como una "obligación". Al público se lo presiona, anotan Flavia Costa y Pablo Rodríguez, para que "despliegue nuevos estilos de vida, en el sentido de una individualización-diferenciación que se vive como obligatoria" (Costa y Rodríguez, 2010: 151-173). Se trata de una extraña forma de "libertad" a la que nos convoca el mismo poder, y frente a la cual, como diría Agamben, "no podemos no". Y ello no deja de conllevar un malestar. Un extraño tipo de malestar, también paradójico, que aparece cuando se nos pregunta "*¿qué más querés*?".

La actual proliferación de mundos y la explosión de las diferencias obliga a repensar tanto la pregunta por la libertad (¿qué significa ser "libre" cuando podemos *vivir la vida sin límites*?), como por las resistencias (¿cómo resistirse a un poder que ya no funciona -simplemente- separándonos de nuestra capacidad de crear y producir diferencias?).

En palabras de Virno: "La ´apertura al mundo´, y por lo tanto un cierto grado de potencialidad indiferenciada, constituye el requisito eminente de la actividad productiva contemporánea. El proceso laboral basado en el saber y la comunicación lingüística, como también las formas de vida sometidas a la innovación perpetua, presuponen la capacidad de pasar de *reglas* bien definidas a la *regularidad* bio-antropológica, y luego de ésta a aquellas, en un vaivén sin fin" (Virno, 2006: 53).

Si el capitalismo es parasitario de la subjetividad entonces dependerá una y cada vez de aquello que lo pone en peligro: la invención subjetiva, la multiplicidad y su capacidad de producir diferencias. "Sin el común, el capitalismo ya no puede existir. Con el común la posibilidad de conflicto, de resistencia y de reapropiación se incrementan infinitamente. Formidable paradoja de una época que por fin a conseguido librarse de los ornamentos de la modernidad" (Negri y Revel, 2012: xx).

Público, subjetividad, vida

En el fondo, siempre se trata de armarse una vida. La dura tarea de ser alguien es siempre una búsqueda por el sentido: un sentido que organice el mundo, pero también a nosotros mismos. Un sentido que constituya identidad.

Tradicionalmente, las sociedades ofrecían sentido, configuraban un marco en el que, a través del lenguaje, del orden simbólico, de los grandes ordenadores y referentes del sentido (Patria, Nación, Dios, Familia, Humanidad, Clase), el sujeto podía desenvolverse con relativa seguridad. Aquellas referencias por las cuales el sujeto se dejaba interpelar comandaban, disponían y encauzaban sus prácticas de modo, sino vitalicio, al menos duradero. "Las promesas sólidas, además de ser pocas o únicas y duraderas (…) llegaban a fijarse a la subjetividad (y por lo tanto llegaban a fijarla) a tal punto que la nacionalidad o la ideología política llegaban a parecer intrínsecas a los sujetos: estos sujetos llegaban a identificarse con ellas" (Hupert, 2012: 82).

Hoy, ese centro totalizador de sentidos (en tanto ha dejado de existir) ya no es capaz de ordenar toda la cultura ni tampoco nuestras vidas, y el sujeto se enfrenta al desafío de hacer pie en un suelo flotante, repleto de proclamaciones de autoridad que compiten entre sí, sin que ninguna logre justificarse o imponerse por sobre el resto. "Los habitantes de un mundo moderno líquido no son capaces de encontrar, por mucho que se lo propongan, un enunciador colectivo (alguien que nos asegure, frente al caos, una cierta permanencia de orígenes, fines, y orden)" (op. cit: 74).

La pregunta fundamental, entonces, consiste en interrogarse por el modo en que se constituye el sujeto contemporáneo cuando no hay instituciones capaces de estabilizar la vida social, de brindar certeza, orientación y previsibilidad como en los tiempos del Estado-Nación. ¿Cuáles son los nuevos medios de consenso? ¿Cuál es la forma de subjetivación de esos medios?

Si, como señala Lazzarato, el sujeto es apenas una clausura momentánea, una jerarquización provisoria de una multiplicidad de fuerzas, un ritornelo que actúa estabilizando el infinito de monstruosidades que habitan en la subjetividad, esa clausura que durante el tiempo del Estado-Nación resultaba vitalicia, de largo aliento, hoy se encuentra estallada, e infinitamente componible.

La composición de sujetos e identidades en situación de fluidez o instituciones inestables se logra, como ya dejábamos entrever en el apartado anterior, mediante el consumo. Decíamos, hoy "consumir" ya no significa simplemente comprar un producto, sino *adherir* a un mundo. El acto de compra y el producto-mundo constituyen una evaluación, un juicio y una creencia respecto de sí y de los demás. "Lo expresado [en el producto] es una solicitación para adoptar una forma de vida, es decir, adoptar una manera de vestirse, una manera de tener un cuerpo, una manera de comer, una manera de comunicar, una manera de habitar, una manera de desplazarse, una manera de tener un genero, una manera de hablar, etcétera." (Lazzarato, 2006: 110)

Uno no se identifica, sin embargo, con esas imágenes de mundo, o sí lo hace, pero de modo efímero. Nos podremos acomodar a una imagen[1189], pero rápidamente esta le cederá su lugar a otra. Uno llega a ser alguien, pero nunca a ser solido o estable. Constituirse de este modo, a través de las imágenes de consumo, es constituirse como una identidad capaz de ser infinitamente recombinable según el segmento de mercado (preferencia de producto-mundo) en el que se inscriba.

Como señala Suely Rolnik en su *Micropolítica:* "todos vivimos casi cotidianamente en crisis, crisis de la economía, pero no sólo de la economía material, sino también de la economía del deseo que hace que apenas consigamos articular cierto modo de vivir, éste se vuelva obsoleto. Vivimos siempre en desfase con respecto de la actualidad de nuestras experiencias. Somos íntimos de ese incesante socavamiento de modos de existencia promovidos por el mercado que hace y deshace mundos: entrenamos, día tras día, nuestro juego de cintura para mantener un mínimo equilibrio en ese todo y adquirir agilidad en la producción de territorios" (Rolnik, [2005] 2006: 21)

Los diferentes públicos que componen los segmentos de mercado son las construcciones precarias organizadas por el producto-imagen. La consistencia de los sujetos en tanto público(s) es lo que permite que los elementos no se dispersen del todo ni cristalicen sólidamente. Se produce una aglutinación ad hoc, una composición precaria. Una subjetividad que dura lo que dura su captura. El público y la imagen reúnen elementos pero no los articulan orgánicamente (no hay clases sociales en

[1189] Como señala Pablo Hupert: "no solo las imágenes son imágenes. Cualquier cosa que puede conectar con nuestro hambre de ser, con nuestra tarea de armarnos una vida, al modo de aspiración, al modo de modelo de vida, funciona como imagen en la cultura contemporánea. Una imagen mercantil, una imagen recombinable, no es siempre un fenómeno icónico, una imagen es un elemento sin articulación orgánica con otros. Así una imagen puede ser un texto, un objeto, cualquier mercancía". Por eso el público tampoco es una articulación orgánica (ej. Clase) sino que está "a caballo de múltiples mundos" (Hupert, 2012: 113).

el público, no hay organización de la sociedad como un todo a partir del público) más bien producen organizaciones temporales, efímeras, dispuestas a disolverse para volver a reconstituir en cuanto sean capturadas por otro "mundo". En este sentido, "el publico es la forma de subjetivación que mejor expresa la plasticidad y la indiferencia funcional de la subjetividad cualquiera. Los individuos y los públicos no mantienen entre ellos una relación de pertenencia exclusiva y de identidad: si un individuo no puede pertenecer más que a una clase o a una masa a la vez, por el contrario, puede pertenecer, al mismo tiempo, a diferentes públicos" (Lazzarato, 2006: 94). Los públicos desestructuran las segmentaciones rígidas de las clases y los grupos sociales y las reemplazan por segmentaciones variables, de limites difusos e infinitamente renovables como las que promueven los aparatos publicitarios de mercado. El público es un sujeto a caballo de múltiples mundos, tantos mundos como producto-imágenes consuma. Y la precariedad de su identidad es el resultado de que el sujeto se "sujeta" a la imagen fragmentándose en una miríada de identidades que solo duran lo que dura su atención.

La clave del esquema contemporáneo de poder es que ya no se captura los cuerpos o la conciencia sino su deseo, y se hace a través de imágenes y "mundos" de consumo. La imagen nos domina antes por aspiración ("aspiracional" llaman los mercadólogos al consumo que no tiene que ver con *necesidades,* sino con la pretensión de estatus, con la imagen idealizada de nosotros mismos y de cómo queremos que los otros nos vean) que por opresión. Y esa aspiración es, justamente, un deseo.

¿Dónde está la operación de control en la efectuación de mundos? En que la oferta no es infinita, sino que, por el contrario, es provista preformateadamente por las empresas. Los mundos empresariales son "mundos lisos, banales, formateados, ya que son el mundo de la mayoría, vacíos de toda singularidad". (Lazzarato, 2006: 110) Frente al mundo normalizado de la empresa el sujeto se limita a elegir, pero su dimensión acontecimental (creación de lo nuevo) se encuentra obturada. "Hacé lo que quieras" es, en el fondo, una orden y no una invitación o una apertura hacia lo imprevisto. Todo es posible, sí, pero al interior de las opciones preestablecidas. La publicidad distribuye las maneras de sentir y a través de ellas, las maneras de vivir que se encarnan en los cuerpos. Se vive así entre mercancías y productos que se compran, que se adquieren como *posibles*, como mundos en los cuales los sujetos se desenvuelven y subjetivan.

La dinámica de la imagen-deseo-consumo, sin embargo, resulta una dinámica de incesante frustración, en tanto para el correcto funcionamiento de una sociedad de consumidores es indispensable la frustración reiterada del deseo que alimente nuevamente la rueda de la demanda. Así, el capitalismo contemporáneo se parece bastante a aquella profética descripción benjaminiana del capitalismo como religión, una religión cuyo culto constante y sin pausa no produce alivio, sino más bien una culpa siempre creciente.

Bibliografía

Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012.
Huper, Pablo. *El bienestar en la Cultura*, Ediciones al Pie de la Imprenta, Buenos Aires, 2012.
Lazzaratto, Maurizio. *Políticas del acontecimiento*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2006.
http://es.scribd.com/doc/49960464/micropolitica
Revel, Judith y Negri, Antonio. *Inventar el común*, 2011. Disponible en: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=126661.
Rolnik, Suely. *Micropolítica*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2012. Disponible en:
Virno, Paolo. *Ambivalencia de la multitud*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2006.

***

La deuda y el cuerpo en el deporte de alto rendimiento

Nuria R. Ortega
Gino Germani/ Universidad de Buenos Aires
Lic. en Comunicación Social, UBA
Maestría en estudios interdisciplinarios de la subjetividad. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
Nuria_ortega21@hotmail.com

Palabras clave: deporte, deuda, biopolítica, cuerpo, biotecnología

RESUMEN

Lazzarato (2013) propone el dispositivo de la deuda como mecanismos de control de la subjetividad mediante la culpa y la responsabilidad. La deuda, como nuevo eje en el que se estructura la gobernanza, subordina nuevas relaciones de poder desterritorializadas. Este dispositivo de sujeción se expande y disciplina las prácticas y los valores éticos y morales a nivel global, en tanto que modifica las estructuras de las relaciones de poder generando un nuevo mecanismo de explotación capitalista.

Esta ponencia se propone pensar algunos lineamientos en relación a la deuda y al cuerpo, usando como ejemplo el mundo deportivo del alto rendimiento. Allí en donde el cuerpo se muestra en su mayor esplendor, la deuda regula y habilita la intervención constante de lo tecnocientífico para mejorar el rendimiento de los cuerpos atléticos competitivos en busca del record imposible, de una naturaleza que nunca apareció como tal, pero que debe ser restituida.

Introducción

En la antigua Grecia, como en la modernidad, los públicos estaban fascinados por los cuerpos atléticos y sus logros. Las victorias olímpicas aparecen como una posibilidad de escapar al efímero estatus de la vida humana (Gumbrech, 2006: 98), en tanto que han logrado o se han acercado a cierta perfección imposible de alcanzar. Por eso, estar en presencia inmediata de la grandezas atléticas, en Olimpia, implicaba que uno estaba cerca de los dioses.

En la antigüedad, la actitud atlética se encarna en esa deuda constante de "volver a ser lo que nunca fuimos" (Foucault, 2014: 105), como tema fundamental de la práctica de sí. Como si hubiese una naturaleza que nunca fue dada, que nunca apareció en el individuo humano pero que fue corroída y que hay que volver a alcanzar. La inquietud de sí, el preocuparse por sí mismo a lo largo de toda la vida es una práctica de gobierno predominante, que ha tenido una continuidad subterránea. Preocuparse por sí mismo no es solamente una actitud crítica sino también formativa y correctiva de malos hábitos, dependencia y deformaciones que hay que sacudir.

Para desentramar el neoliberalismo contemporáneo, Lazzarato (2013) propone el dispositivo de la deuda, no solo como mecanismo de control de la subjetividad mediante la culpa y la responsabilidad, sino también sobre la construcción del deseo. La deuda, como nuevo eje en el que se estructura la gobernanza, subordina nuevas relaciones de poder desterritorializadas. Este dispositivo de sujeción se expande y disciplina las prácticas y los valores éticos y morales a nivel global, en tanto que modifica las estructuras de las relaciones de poder generando un nuevo mecanismo de explotación capitalista.

La disciplina, pero también un cierto modelo de productividad llevada hasta el extremo, constituyen las líneas iniciales que adquieren una nueva importancia y ponen en cuestión nuevos problemas cuando se organizan en torno a un cuerpo productivo como espectáculo masivo. A partir de esto, esta ponencia se propone pensar algunos lineamientos en relación a la deuda y al cuerpo, usando como ejemplo el mundo deportivo del alto rendimiento. Allí en donde el cuerpo se muestra en su mayor esplendor, la deuda regula y habilita la intervención constante de lo tecnocientífico para mejorar el rendimiento de los cuerpos atléticos competitivos en busca de la hazaña televisable, del record imposible, de una naturaleza que nunca apareció como tal, pero que debe ser restituida.

Considero relevante aclarar que las investigaciones académicas han relegado al olvido y marginalidad los estudios sociales del deporte desde el siglo XIX hasta los ´60. Es llamativo el silencio filosófico y de los científicos sociales con respecto al tema, como si el deporte como manifestación popular sufriera de cierto desprecio *snob*. Según el sociólogo Jean Marie Brohm "el deporte nunca ha sido objeto de estudios profundos y sistemáticos a la luz de las ciencias humanas

modernas (…), el deporte es todavía el pariente pobre de la investigación científica" (Brohm, 1993: 49). Sin embargo en los últimos años, una nueva generación de cientistas sociales ha comenzado a indagar en la historia del deporte con la certeza de que esta invariablemente conlleva a adentrarse y analizar los cambios y modificaciones que sufren las sociedades en las distintas formaciones históricas. De esta manera han estado intentando, como también lo hace este trabajo, colocar al deporte dentro de un campo de conocimiento legitimado por las ciencias sociales, con la convicción de que el deporte expresa los valores vigentes de una sociedad en un momento histórico determinado, y que permite como expresión cultural, la reflexión filosófica-moral.

Disciplina y biopoder para la aparición de un deporte moderno

La actividad atlética moderna, como nuevo dispositivo de producción de placer, control, disciplinamiento y formación de subjetividad (De la Vega, 1999), surgió con las primeras revoluciones y reformas burguesas alrededor de 1800. Esta incipiente regularización de los movimientos corporales mediante técnicas disciplinarias de poder estuvo centrada en el cuerpo individual. Según Foucault (2001) los procedimientos de control aseguraban la distribución espacial de los cuerpos individuales, los cuales quedaban bajo vigilancia para incrementar su fuerza útil. Luego se sumarían las tecnologías de poder que tienen por objetivo administrar la vida (Foucault, 2001: .217-238); biopolíticas de control de la población que se enfocan en educar y producir las especies de cuerpos que le signifiquen beneficiosos, cuerpos controlados con los mecanismos de vida: nacimiento, decesos, enfermedades y reproducción.

Esta tecnología de poder no disciplinario se aplica a la vida de los hombres, e incluso, se destina, por así decirlo, no al hombre/cuerpo sino al hombre vivo, al hombre ser viviente; en el límite, si lo prefieren, al hombre/especie (Foucault, 2001: 220).

Esta preocupación por el propio cuerpo se fortalece cuando la sociedad occidental moderna toma en cuenta el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana (Foucault, 2004: 15). La irrupción de la "naturalidad" se dio dentro de un medio artificial político como es la ciudad. Esta articulación entre la especie humana y el medio será intervenida por el gobierno.

En el siglo XIX la necesidad del bienestar físico de la población, de mantener su estado natural, o sea su salud como condición de existencia, pasó a ser un objetivo fundamental del poder político. Se construyó un saber en relación a una práctica beneficiosa para la clase dominante, que pretendía que el obrero, al ejercitarse, al sacudir el acartonamiento que provocaban las tareas repetitivas en la fábrica, se mantuviera como fuerza útil saludable para mantener el ritmo de trabajo.

Pero que al mismo tiempo se estaba gestando otro dispositivo: el deporte como un nuevo símbolo de distinción de una clase que se convertía en hegemónica, y que buscaba su autoafirmación mediante un cuerpo de clase cultivado, trabajado en la especificidad del deporte, saludable y por ende diferenciable del resto de la población, que solo se ejercitaba con el fin de mantenerse sano (De la Vega, 1999).

Las *public schools* inglesas, además de normalizar el entrecruzamiento entre deporte y salud, comenzaron a diferenciar y a reglamentar los movimientos corporales de rendimiento en: deporte, educación física, ejercicios militares, juegos y la danza. El deporte de alto rendimiento se tornó competitivo -en primera instancia entre las diferentes instituciones escolares para luego pasar a competencias entre las naciones -, con cierta afinidad hacia el arte y la estética corporal, lo que permitió su incipiente espectacularización y unificación.

En 1894, el barón Pierre de Coubertin, un profesor de educación física francés, fundó el primer Comité Olímpico Internacional (COI) en La Sorbona, París, institución que comenzó ordenar una serie de prácticas y discursos sobre el deporte moderno y el espectáculo, acentuando de manera discursiva su vinculación con la salud, la juventud, el juego limpio y el buen vivir[1190]. La aparición de las organizaciones internacionales de cada actividad competitiva consolidó la unificación, regulación y centralización del deporte que significó (Altuve, 2005) "la configuración y estructuración de las instituciones encargadas de orientar teórica y prácticamente, de adiestrar y dirigir el movimiento concebido como deporte". Así el movimiento corporal fue deviniendo en deporte moderno, entendido como toda actividad en la que siguen un conjunto de reglas llevadas a cabo con afán competitivo. En

[1190] Desde sus inicios, el COI se caracteriza por ser un organismo no gubernamental, sin fines de lucro (con 901 millones de dólares en el Banco para el 2012), y que en la actualidad tiene su sede en Suiza. Lleva adelante el Movimiento Olímpico y concentra a las organizaciones y atletas que se ajustan a las reglas que regulan y organizan dicho movimiento, llamada Carta Olímpica.

tanto dimensión cultural del movimiento, es un escenario social fundamental de culto y cultivo del cuerpo desde una perspectiva razonablemente rentable, ya no como práctica aristocrática. La medición de estos rendimientos corporales designa campeones, registra records y distribuye medallas y trofeos (Altuve, 2005).

El deporte olímpico, la globalización de la práctica atlética moderna,

(Altuve, 2005) se ha convertido en una atípica empresa trasnacional de espectáculo y entrenamiento, que refuerza el carácter instrumental, operativo, de la relación individuo-cuerpo, en el mundo industrial. Es una nueva dimensión de la explotación mercantil del cuerpo.

De Grecia al neoliberalismo: giro ético

En busca de explicar la eficacia y la eficiencia que tiene el dispositivo deportivo a nivel mundial, la institucionalización, la biopolítica y el disciplinamiento, si bien advierten cómo la actividad deportiva se va ordenando e imponiendo en la modernidad mediante diferentes dispositivos de poder, estos no son suficientes para desentramar una subjetividad deportiva en el neoliberalismo. La gubernamentalidad como campo estratégico de relaciones de poder no puede dejar pasar, teórica y prácticamente, por el elemento de un sujeto que se definiría por la relación de sí consigo.

"Mientras que la teoría del poder político como institución se refiere por lo común a una concepción jurídica del sujeto de derecho, me parece que el análisis de la gubernamentalidad - es decir: el análisis del poder como conjunto de relaciones reversibles- debe referirse a una ética del sujeto definido por la relación de sí consigo (Foucault, 2014: 247)

Mientras que Foucault, entre 1980 y 1990, ya desarrolla el modelo de empresario de sí mismo - en tanto que el sujeto se hacía cargo de su pobreza, su desempleo, su jubilación, etc.- que producía un capital humano siempre precario, Lazzarato (2013) entiende que esto no es suficiente para explicar lo que pasa en la actualidad. Propone al hombre endeudado, como figura que ha pasado a ocupar la totalidad del espacio público. La relación acreedor-deudor es una (Lazzarato, 2013: 58) relación de poder más general y desterritorializada, que incita la fabricación "ética" del hombre endeudado, lo que conlleva un nuevo gobierno de conductas.

Para adentrarnos en esta relación de sí consigo hay que remontarse a la antigua Grecia. La inquietud de sí en los antiguos se ajustaba a la idea de establecer en el yo cierta relación de rectitud entre actos y pensamientos. O sea que el proceso de sujeción en la antigüedad tenía que ver con ligar al sujeto a la verdad, con la constitución de sí mismo, de la formación de una relación de sí consigo plena, consumada, completa para producir esa transfiguración de sí que es la felicidad que uno conquistó consigo mismo. La ascesis en el mundo griego no es la obediencia a una ley sino práctica y ejercicio de la verdad.

La autotransformación permitía el acceso a la verdad, como forma de liberación, porque el discurso verdadero se asimila para actuar correctamente frente a las diferentes circunstancias. Es parte de la moral de los primeros siglos y es una actitud con respecto al mundo, que implica una serie de acciones que uno ejerce sobre sí mismo, los cuales modifican, purifican, transforman. El sujeto se autoconstituye con la ayuda de las técnicas de sí, o sea en relación consigo mismo se descubre como ciudadano del mundo.

El sujeto se somete porque se encuentra ligado a esa verdad. La elaboración ética de sí es hacer de la propia existencia, el lugar de construcción de un orden sometido por la coherencia interna. Pero no como una obligación sino como una elección personal de la existencia.

Conocer es conocer la verdad y esto a su vez es liberarse y depende de nosotros. El sí mismo como objeto y su relación con el objetivo y el fin requiere ejercitarse, entrenar, en cuanto al ánimo, en cuanto ejercicio ascético, y desborda la mera actividad de conocimiento. La práctica de sí mismo es una práctica autónoma, autofinalista y plural en sus formas.

Estas acciones autoconstituyentes, asimismo, eran parte del mundo atlético griego. Foucault cita a Demitrio (Foucault, 2014: 307) el cínico, quien compara al sabio con el atleta: el buen atleta es aquel que se ejercita en todos los movimientos posibles. No tiene que ver con concretar una proeza o una hazaña que nos permita imponernos a otros. La preparación atlética antigua preparaba para aquellos acontecimientos que se podían encontrar o que podían suceder en el transcurso de nuestra existencia no con el fin de superar a otro y ni siquiera, a nosotros mismos. El entrenamiento del buen atleta tenía que ver con movimientos elementales, generales pero eficaces que permitan disponer de ellos ante la necesidad. Al igual que el sabio, el arte del atleta es estar listo y mantenerse en guardia ante los golpes que puede recibir. Son movimientos que deben estar al alcance de la mano. Hay que

tenerlo casi en los músculos. Es un atleta del acontecimiento. Hay que tenerla de tal manera que sea posible reactualizarlo de inmediato y sin demora, automáticamente. Es preciso que sea, en realidad, una memoria de actividad, una memoria de acto mucho más que una memoria del canto (Foucault, 2014: 312). De esta manera se deben asumir los discursos de verdad para poder constituir la matriz de los comportamientos racionales, en el ser del sujeto.

Es preciso pensar mucho más en esto que en algo así como un desciframiento de sí como lo encontramos en la práctica monástica. Hacer el vacío en torno de sí, no dejarse arrastrar, no distraerse por los miedos, los rostros, las personas que nos rodean (…). Pensar en la trayectoria que nos separa de aquello hacia lo cual queremos encaminarnos o de lo que queremos alcanzar. Toda la atención debe concentrarse en esa trayectoria de uno a uno mismo. Llegar a dicha meta funciona como un imperativo que debe alcanzar el yo, o sea volver la mirada hacia mí mismo desviándola de los otros (Foucault, 2014: 223).

En los Juegos Olímpicos antiguos los atletas tenían que pasar por lo menos un mes en Elis, una ciudad a cincuenta y cinco kilómetros de Olimpia, para alcanzar mediante el entrenamiento su mejor forma física. Pero no es casualidad la mayor parte de los eventos tenían una clara referencia a las habilidades militares y no existían los deportes de equipos (Gumbrech, 2006: 97). El trabajo era sobre sí mismo, en cuanto al encauce de la concentración, además del trabajo físico.
El preocuparse por sí mismo a lo largo de toda la vida es una práctica de gobierno organizada de modo global y continúa, que resuena en la modernidad. Esta actitud tiene que ver con "volver a ser lo que nunca fuimos" (Foucault, 2014: 105), como tema fundamental de la práctica de sí. La inquietud de sí vinculada al deporte y a la figura atlética busca que el deportista se conozca en su mayor esfuerzo, en su más precisa concentración en busca de un objetivo. En esta línea las victorias olímpicas aparecen como una posibilidad de escapar al efímero estatus de la vida humana (Gumbrech, 2006: 98), en tanto que han logrado o se han acercado a cierta perfección imposible de alcanzar. Quizás por eso, estar en presencia inmediata de la grandeza atlética en Olimpia implicaba que uno estaba cerca de los dioses, los cuales compartían los rasgos físicos de los atletas: "eran rápidos y fuertes, potentes o con un atractivo erótico irresistible, eternamente borrachos o insuperablemente alertas" (Gumbrech, 2006: 101).

En la sociedad democrática actual el deporte tienen un sentido similar: es una forma del mérito personal. El deportista pertenece a un grupo de hombres de extraordinaria condición, a una clase de hombres de primera categoría. (…) Es una vedette, un ídolo; es un modelo, un objeto necesario de identificación y proyección" (Medina Cano, 2005: 110)

A diferencia de los griegos, el decir veraz cristiano se da a partir de una revelación, de un texto, de una relación de fe. Y aquí la ascesis será un sacrificio, una renuncia final a sí mismo, en función a las palabras verdaderas de otro. Uno no puede salvarse sino renuncia a sí mismo, o sea sino pierde su identidad, su subjetividad en la forma del yo por una relación privilegiada con Dios. "Este marcharía por el camino indefinido del progreso hacia la santidad en la que debe superarse a sí mismo, al extremo de renunciar a sí" (Foucault, 2014: 308). El atleta cristiano, además de esta renuncia, necesitará de un enemigo, un oponente, un adversario con el que luchar, y un objetivo celestial como la salvación, característica que arrastrará hasta la modernidad. Por eso deberá estar alerta, pero alerta de sí mismo, en cuanto al pecado, a la natural caída, seducción demoníaca, etc., o sea en vigilancia constante del yo.

La deuda y el doping

En la antigüedad, la apariencia de una corrosión de la naturaleza del individuo exige corregir, reparar, restablecer un estado que tal vez nunca haya existido en la realidad, pero cuyo principio indica la naturaleza (Foucault, 2014: 108). Esta rectificación sobre sí mismo es una deuda constante, imposible de saldar. ¿Quién podría estar libre de pecado*?* ¿Quién podría llegar a conocer *la verdad?* Este estar siempre en falta ha sido un motor en la construcción de la subjetividad antigua que se ha radicalizado en la modernidad.
Lazaratto (2011), en su análisis del neoliberalismo, propone la figura del hombre endeudado. La deuda es un dispositivo de producción y gobierno de subjetividades colectivas e individuales. La relación acreedor - deudor es el eje en torno al cual se produce la transformación de la gobernanza. La deuda segrega una moral propia del reembolso de la deuda y la culpa de haberla contraído. Pero

el poder de la deuda se presenta como si no se ejerciera por represión ni por ideología: el deudor es libre pero sus actos deberán ser desplegados en el marco de la cancelación de la deuda contraída.

El italiano sostiene la deuda como el arquetipo de la relación social. Esto significa, por un lado, una asimetría de poder, y por el otro, que comenzar por la deuda implica que la economía sea inmediatamente subjetiva "porque aquella es una relación económica que para realizarse presupone una modelización y un control de la subjetividad, de tal manera que el trabajo sea indisociable de un <trabajo sobre sí mismo> (Lazaratto, 2011: 41). Por lo tanto existe una producción de subjetividad como la primera y más importante fuente de producción.

Encuentro en el dispositivo deportivo una producción subjetiva neoliberal en cuanto a una relación radicalizada con lo adeudado. La subjetividad atlética está regida por una deuda que parece extremarse en el tecnocapitalistmo, ya que disciplina, domestica, fabrica, modula y moldea la subjetividad.

Ante esto, un cuerpo prodigio y hábil detectado en su primera infancia, capaz de pertenecer al mundo de los cuerpos de elite que compiten, es un organismo endeudado no solo con la tierra en la que nació (su mayor acreedor) sino también con los espectadores del mundo, deseosos de proezas atléticas. Tiene la responsabilidad de representar a su nación en los eventos televisivos más vistos en todo el mundo y además mantener y reproducir el dispositivo mediante los recursos necesarios, y acá me refiero a los recursos biotécnicos, aunque la mayoría de ellos estén prohibidos por la dirigencia olímpica. La deuda no permite cuestionar esto y exige un encubrimiento de los caminos y los objetivos. El deudor siempre se encuentra en una relación de desventaja con el acreedor y su cuestionamiento será, al menos, depreciado o puesto en duda.

El sujeto dotado de las cualidades atléticas se endeuda, en primera instancia, con su nación. La negación a pagar dicha deuda o el cuestionamiento del sistema será tildado de traición a la patria, porque la deuda siempre conlleva una evaluación moral de las acciones y los modos de vida de los individuos.

> *Empero, aun cuando el beneficiario se resiste a esa intrusión en la vida privada, a esa violencia contra su persona y su subjetividad, no deja de sentirse perturbado por el <trabajo sobre sí> al que las instituciones lo obligan (Lazzarato, 2011: 156)*

A modo de ejemplo, el jugador francés Emmanuel Petit fue cuestionado cuando declaró en 1998 que "se juega un partido cada dos días. Ningún atleta puede soportar tanto esfuerzo. Yo no quiero que las drogas sean cosa cotidiana en el fútbol, pero hacia eso vamos" (Altuve, 2005) . Años más tarde, el arquero alemán Toni Schumacher fue acusado de traición a la patria cuando reveló que los jugadores de la selección de su país eran farmacias ambulantes y que no sabía si representaban a Alemania o a la industria química germana.

Más alto, más fuerte, más rápido

La producción del hombre endeudado se inserta en la lógica de la deuda infinita cristiana, una deuda que no se terminará jamás de reembolsar, una deuda de por vida. El dispositivo deportivo impone esta lógica desde su propio lema: más rápido, más alto, más fuerte. *Citius, altius, fontius* es una locución latina pronunciada por Pierre de Coubertin en la inauguración de los primeros Juegos modernos en Atenas, en 1896. Coubertin agregaba a la frase: "Si lo imposible se levante ante él, se desvía y va más lejos".

Esto ha cosechado realizaciones humanas impensables en el campo atlético y sigue avalando diferentes metodologías para seguir conquistando lo inconquistable. El lema impulsa a un exceso como forma de victoria, en donde el esfuerzo por la excelencia tiene que ser una construcción permanente. Las ansias por la superación como única práctica posible endeudan y obligan al sujeto atlético. Ante un cuerpo privilegiado, "¡la lógica de la deuda asfixia nuestras posibilidad de acción!" (Lazzarato, 2011: 74).

Las obligaciones de la deuda (Lazzarato, 2011: 48) representan conceptos morales tales como la falta, la culpa, la conciencia, el deber, etc. La deuda implica, por lo tanto, una subjetivación que requiere un trabajo ético-político del sujeto, una especie de tortura sobre sí mismo que marca el cuerpo y la mente.

La deuda (Lazzarato, 2011: 121) remite directamente a una disciplina de vida y a un estilo de vida, que implican el trabajo sobre sí mismo, un convencimiento, una negociación permanente consigo mismo que lleva a una subjetividad específica. El hombre endeudado, por lo tanto, es aquel que siempre está en falta y que, en el caso del atleta, debe seguir superándose como único objetivo de la competición.

El efecto de poder de la deuda sobre la subjetividad son la culpa y la responsabilidad. Esto le permite al capitalismo generar un pasaje entre el presente y el futuro. Lazzarato sostiene que objetivar el tiempo, "disponer de él de antemano, significa que toda posibilidad de elección y decisión que encierra el futuro queda subordinada a la reproducción de las relaciones de poder capitalistas" (Lazzarato, 2011:.53). O sea la posibilidad de aplicar biotecnologías al cuerpo para mejorar su rendimiento es la única posibilidad de acción en el terrero olímpico, en el mismo momento en el que el sujeto aspira al alto rendimiento.

Esto ha habilitado el uso biotecnologías para poder mantenerse en esta carrera sobre la propia limitación física. Cuando los esfuerzos humanos parecen acercarse a su límite, la ciencia y la técnica están a su disposición para lograr lo que el cuerpo en su nuda vida no puede.

Si bien el doping ha tenido un desarrollo sistemático por parte de los Estados hasta los años 80 (Simon, 1992), a partir del neoliberalismo la disputa deportiva parece radicalizarse tanto en los estadios como en los laboratorios de investigación y desarrollo, en busca de seguir espectacularizando la práctica.

"El gran intoxicado es el deporte convertido en gran empresa de la industria del espectáculo, que acelera más y más el ritmo de trabajo de los atletas y los obliga a olvidar cualquier escrúpulo con tal de alcanzar rendimientos de superhombres. La obligación de ganar es enemiga del placer de jugar, del sentido del honor y de la salud del hombre; y es la obligación de ganar la que está imponiendo el consumo de las drogas del éxito" (Galeano, 2001).

La administración de sustancias biotecnológicas, como una suerte de especulación, parece ser la única manera de alcanzar o mantenerse dentro de la lista de los deportistas de elite, y la única manera de que los records se sigan quebrando y que el espectáculo siga siendo redituable.

El doping que se radicaliza

El COI define el doping como la administración o uso por parte de un atleta de cualquier sustancia ajena al organismo o cualquier sustancia fisiológica tomada en cantidad anormal o por una vía anormal, con la sola intención de aumentar en un modo artificial y deshonesto su *performance* en la competición. En función de esto el COI ha publicado una lista de sustancias prohibidas y ha desarrollado un programa de detección en las competencias que estén bajo su ala.

Con cierta ingenuidad o hipocresía, el COI prohíbe el dopaje porque va en contra de la esencia del espíritu olímpico y del juego limpio. Sin embargo, las exigencias de las pruebas y los tiempos records hacen del dopaje una alternativa viable para los competidores. En 1980, el profesor Arnold Beckett, farmacéutico asesor del COI, aseguró que las posibilidades de que un atleta limpio, que no use drogas, gane una medalla de oro son muy escasas.

La deuda, a la que está sometido el deportista, ejerce y organiza el poder de destrucción/creación, el poder de elección y decisión. Para esto "es preciso que en el mundo haya indeterminación, un tiempo abierto que se está haciendo" (Lazzarato, 2011: 56), un presente vivo que permite creer que existe la posibilidad de seguir rompiendo marcas; y esto le permite la posibilidad del doping. Esta deuda corporal de los atletas, esta imposibilidad de pago, de puertas para adentro (siempre está la necesidad de romper un record para trascender), permite la intervención constante de su propio cuerpo. El régimen de lo infinito es el régimen de la destrucción/creación (Lazzarato, 2011: 91) que como poder moldea la explotación y la sujeción.

La aplicación intensiva y extensiva de la ciencia y la tecnología en los materiales e instrumentos utilizados en las competencias y en el cuerpo mismo del atleta-competidor, en función de garantizar su triunfo y de romper las marcas a un ritmo vertiginoso, acorde a la concepción del tiempo contemporáneo, se ha radicalizado. La estimulación con agentes externos al cuerpo humano ha encontrado un nuevo lugar de intervención: los genes. El doping genético consiste en insertar o inyectar genes dentro de las células para que realice o corrija acciones que antes no hacía. "La técnica más usada es inyectar genes a través de virus inocuos (que no generan daño) llamados vectores, a los que se les ha modificado su información genética y codificado nuevos genes" (Estévez, 2008). O sea las personas cuentan con unos 30 mil genes que son los que la definen como ser humano. Al modificarlos, estarían cambiando la estructura genética de una persona.

Este tipo de modificación tiene una aparente ventaja: no es detectado por los controles, porque es el propio cuerpo el que genera las modificaciones en el organismo. La única manera de controlarlo es mediante la extracción de tejido muscular de los atletas y exponerlo a un análisis específico.

Si este es el camino que sigue el deporte, los deportistas del futuro podrán estar hechos a medida de las circunstancias que los rodeen, serán atletas mejorados, que salten más alto, que corran más

rápido y que sean más fuertes. La modalidad de utilizar la técnica para "mejorar" el rendimiento, se relaciona con los mismos principios de la eugenesia. Durante el nazismo, pretendía mejorar los rasgos hereditarios humanos, manteniendo la raza alemana pura. Pero la eugenesia estuvo antes del nazismo y continuó por otras vías y con otros nombres.

Los investigadores creen que no es exagerado pensar con inyecciones de cóctel químicos que modifique la información genética en las células y hacerlas capaces de sintetizar hormonas de forma permanente para generar masa muscular adicional donde se quiera. Se pronostica que la fuerza muscular aumentaría en un 27 por ciento sin necesidad de entrenamiento (Kukso, 2004), lo que insinúa la inevitabilidad de que el doping genético llegue a las competencias" (Estévez, 2008).

Se creen que existen tres tipos de modificaciones genéticas hasta el momento utilizadas en el deporte para mejorar la calidad de las performances:

Repoxygen, que consiste en insertar en las células el gen de la EPO (eritropoyetina) que permite la síntesis de glóbulos rojos, para mejorar la resistencia.

IGF-1 modifica el AND muscular mediante un gen que fabrica la misma sustancia, similar a la insulina.

Miosina IIB es una sustancia, que mediante su aumento proporciona alta velocidad de contracción muscular y potencia.

Con el avance de la aplicación de la terapia genética a los atletas, se pronostica que permitirá que las empresas dedicadas a la biotecnología tengan la posibilidad de modificar a los atletas desde la adolescencia, interviniendo y manipulando su desarrollo.

El COI ante el advenimiento del nuevo doping ya ha penado la práctica desde el 2003, pero aún no se ha desarrollado una prueba que pueda detectarlo. Lo cual entra a jugar en un doble discurso en donde por un lado al atleta se lo endeuda exigiendo la excelencia desmedida de su *performance* y por otro se le pide que no se dope para conseguirlo, pero adviernte también, que de hacerlo, nunca se sabrá. El COI parece conocer muy bien este mecanismo, pero el periodismo, en apariencia, lo ignora. Contar la *verdad* (enunciar la necesidad de doping para el alto rendimiento en lugar de solo noticiar de manera moralista al que se dopó y fue detectado) cambiaría no solo el marco atlético sino el político contemporáneo.

Los avances de la ciencia (Lazzarato, 2011: 175) nos hacen vivir en un estado de excepción permanente, en donde la sociedad de las imágenes neutraliza toda imaginación. La ambición de gloria y éxito para generar un show altamente rentable van presionando a los atletas para que normaliza la aplicación de sustancias prohibidas, volviéndose a sí mismos ratones de laboratorio.

A modo de conclusión

El giro ético en las investigaciones de Foucault nos permite salir de la perspectiva del poder como única fuente de gubernamentalidad. Los modos en que se ha construido las relaciones consigo mismo y con los otros y la relación entre el sujeto y la verdad permiten entrever algunos lineamientos para entender la eficacia del proceso de sujeción deportivo en la modernidad. La construcción de un sí mismo (dentro de ciertas condiciones de posibilidad) como dispositivo de dominación es una práctica que convertiría a la vida en obra de arte. La actitud deportiva está atravesada por esta premisa, no solo en la idea de la construcción corporal del cuerpo sino en la imagen estética que conlleva.

El yo del individuo es objeto de determinación ética del código moral que genera una relación diferencial con respecto a un valor como la salud, la capacidad atlética, que para conseguirlo requiere un trabajo sobre sí guiado por el principio estético. La subjetividad del deportista encarna esa lucha del hombre por conquistar y dominar, en este caso, su propia naturaleza, su parte imposible, lo corroído que nunca estuvo y que debe volver a sí.

En el neoliberalismo, el dispositivo de la deuda radicaliza e impulsa al deportista a volver a ser lo que nunca fuimos, a romper marcas extraordinarias, a normalizar la necesidad de un doping silencioso, prohibido pero que parece ser el único camino al éxito.

La intervención tecnocientífica es avalada por esta idea de mejoramiento, de corrección, purificación, transformación a la que debemos someternos en busca de alcanzar una perfección inalcanzable, la marca imposible, la gloria de los dioses, la salvación de los cielos.

Lejos de ser propia del deporte, este mecanismo de sujeción contamina toda la práctica humana. El doping se hizo cotidiano. Por ejemplo, las hormonas de crecimiento (prohibidas para los atletas) destinadas a unos pocos miles de niños que sufren enanismo en los Estados Unidos, en 1991, se había convertido en uno de los remedios más vendidos en aquel país, y en uno de los mayores sucesos comerciales de toda la historia de la industria farmacológica (Sibilia, 2005: 251). El medicamento había superado su público destinatario y era consumido por niños que tenían una

estatura considerada normal. Por otro lado, millos de personas en el mundo consumen antidepresivos para combatir angustias y aumentar la productividad, normalizando ciertas situaciones de placer.

La eficiencia de las técnicas de la fabricación del sujeto endeudado se da a partir de la evaluación moral de sus prácticas. Esto se refiere al individuo y al trabajo sobre sí que al mismo tiempo debe activar y administrar, y que nos sofoca para que la única acción posible sea la búsqueda absurda de su cancelación.

Bibliografía

Brohm, J.M (1993). "20 tesis sobre el deporte", en Barbero, J.I. *Materiales de Sociología del deporte*. (p. 47 -55), Madrid: La Piqueta.

Foucault, M. (2001). *Defender la sociedad. Curso en el Collage de France (1975 - 1976)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, Michel (2004). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M (2014): *La hermenéutica del sujeto*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Gumbrecht, U. H. (2006). *Elogio de la belleza atlética*, Buenos Aires: Katz.

Medina Cano, F. (2005). Los narradores deportivos y sus epopeyas cotidianas, en *Comunicación, deporte y Ciudad.* Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado*, Buenos aires: Amorrortur

Sibilia, Paula (2005). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Simon V. y A. Jennings (1992). *Los señores de los anillos. Poder, dinero y doping en los Juegos Olímpicos*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Altuve, E. *Cuerpo, deporte y globalización*. http://www.efdeportes.com/efd80/globaliz.htm. Consultado el 20 de octubre de 2013.

De la vega, E.. *La función política del Deporte. Notas para una genealogía.* www.efdeporte.com. Consultado el 1 de julio de 2013

Galeano, E. (2001, 4 de marzo). *Los atletas químicos*, Página 12.

Kukso, F. (2004, 17 de julio). El coctel de los campoenes. Página 12.

Estevez, M. (2008, 12 de julio). Suicidio genético. Revista Fox Sport.

***

Algunos apuntes acerca del público como subjetividad política

Alejandro Pisera
FCS - UBA
Estudiante de maestría
adpisera@gmail.com

Palabras clave: Biopolítica - Público - Subjetividad

RESUMEN

Dentro del vasto y prolífico campo de la biopolítica -cuya tesis principal, legada por Michel Foucault, afirma un proceso de progresiva politización de la vida, es decir, de progresiva inclusión de la dotación biológica de la especie humana en los cálculos del poder político, a partir del Siglo XVIII europeo- ya existe en la actualidad una línea de indagación dedicada a la investigación de la biopolítica específicamente orientada al público. Sin embargo, el público no ha sido definido todavía como término técnico. He aquí el vacío que esta ponencia pretende empezar a llenar.

La gestación del público a fines del siglo XIX está determinada por tres fenómenos o tendencias que alcanzan un mayor despliegue a partir de la segunda posguerra (la proliferación de dispositivos tecnológicos de acción a distancia; la cooperación entre cerebros; y ciertos procesos de subjetivación que corresponden a la formación del público como ser conjunto que tiene lugar en el tiempo). Como primer movimiento teórico, trabajaremos entonces con estos tres fenómenos.

Dentro del vasto y prolífico campo de la biopolítica -cuya tesis principal, legada por Michel Foucault, afirma un proceso de progresiva politización de la vida, es decir, de progresiva inclusión de la dotación biológica de la especie humana en los cálculos del poder político, a partir del Siglo XVIII europeo- ya existe en la actualidad una línea de indagación dedicada a la investigación de la biopolítica específicamente orientada al público. Sin embargo, el público no ha sido definido todavía como término técnico. He aquí el vacío que esta ponencia pretende empezar a llenar.

La gestación del público a fines del siglo XIX está determinada por tres fenómenos o tendencias que alcanzan un mayor despliegue a partir de la segunda posguerra (la proliferación de dispositivos tecnológicos de acción a distancia; la cooperación entre cerebros; y ciertos procesos de subjetivación que corresponden a la formación del público como ser conjunto que tiene lugar en el tiempo). Como primer movimiento teórico, trabajaremos entonces con estos tres fenómenos.

Algunos apuntes acerca del público como subjetividad política

Un hecho. *3 de febrero de 2013*. Domingo. Segunda mitad del Súper Tazón, el partido final del campeonato de fútbol americano y uno de los mayores hitos anuales de la televisión estadounidense (sus franjas comerciales son las más caras de la televisión estadounidense: US$ 4 millones por 30 segundos). Corte de luz. Treinta y cuatro minutos sin transmisiones televisivas. Paradójicamente, el evento explota en redes sociales, recibiendo una afluencia de atención adicional. El equipo publicitario de las galletitas dulces Oreo, la agencia 360i, no deja pasar la oportunidad y lanza un tuit: "¿Sin electricidad? No hay problema: todavía puedes remojar galletas en la oscuridad".

1. En 1976, a través de una fórmula hoy ya clásica contenida en el último capítulo de *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*, Michel Foucault definía el umbral de modernidad de las sociedades occidentales como aquel momento en el que la vida humana ingresa en los cálculos del poder político. "Durante milenios -escribe- el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente" (Foucault, 2008a: 135). Así, si en la época soberana el poder se manifestaba únicamente bajo el signo de la deducción y en la forma de una sustracción, la época moderna verá desplegarse un poder que, además de sustraer, también incitará, ordenará, organizará, producirá y administrará las fuerzas vitales a las que debe hacer frente. Ya no se tratará, solamente, de *hacer morir o dejar vivir* sino, en un evidente salto cualitativo, de *hacer vivir o de arrojar a la muerte.* A partir de entonces, la vida comenzará a ocupar el centro de las luchas políticas y el poder habrá de vérselas ya no solamente con sujetos de derecho, sino con seres vivos.

Se tratará entonces, en los términos del proyecto foucaulteano, de investigar ese vasto conjunto de mecanismos a través de los cuales, a partir del siglo XVIII europeo, aquello que constituye los rasgos biológicos fundamentales de la especie humana pasará a transformarse en parte de una política, de una estrategia política, de una estrategia general de poder. ¿A través de qué discursos, qué regímenes de luz, qué juegos de fuerzas y qué prácticas de subjetivación aquello que hasta ese momento pertenecía exclusivamente a la vida como tal, a los lenguajes de la biología y de la medicina, comenzará a jugará un papel fundamental en la constitución de las dinámicas políticas?

La biopolítica es el acontecimiento teórico que intenta captar este acontecimiento político,

social y económico que llega hasta nuestros días.

Sin dudas, la hipótesis foucaulteana de un proceso de creciente politización de la vida, condensada en el concepto de biopolítica, se ha transformado en los últimos veinte años en la piedra de toque de uno de los campos más prolíficos del pensamiento filosófico y político. Un campo que, como tal, aloja en su interior toda una serie de conceptos sistemáticos, de aplicaciones empíricas y de reconstrucciones teóricas. Muchas veces cercanas, otras en abierta disputa.

Ya en 2013, los estados de la cuestión biopolítica publicados tienden a multiplicarse, siendo de particular interés, en el medio local, los de Flavia Costa (2007), Pablo Rodríguez (2009) y Edgardo Castro (2012); en España, el de Javier Ugarte Pérez (2006); en Francia el de Mauricio Lazzarato (2000); y en Italia el de Roberto Espósito (2007). Varios de estos autores están, a su vez, implicados en el propio campo.

En nuestro caso, también hemos realizado un estado de la cuestión biopolítica, específicamente orientado a contribuir al naciente campo de la *biopolítica del público* (Mónaco y Pisera, 2013).

El proceso de politización de la vida descrito por Foucault, continúa, indudablemente, hasta nuestros días. Pero no exento de una serie de cambios que es preciso elaborar pacientemente. En este trabajo, partimos de la hipótesis de que el objeto de la biopolítica, que en Foucault se restringía a la "población" y a la vida biológica, debe incluir, también, al "público" y a la "vida aorgánica" (Lazzarato, 1997). Por público entendemos, muy rápidamente, al público de un diario, al de una serie de televisión o a los miles de usuarios de Facebook que se agrupan alrededor de una marca a través de un simple "me gusta".

Si seguimos esta hipótesis, la biopolítica contemporánea no se restringiría ya únicamente a la regulación de los procesos biológicos de conjunto de un cuerpo-especie global (el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad) y de los efectos sociales/económicos/políticos característicos de la población (migración, trabajo, consumo, etc.) sino también a la regulación de las potencias de creación de una vida aorgánica y un cerebro social colectivo (imaginación, capacidad de producción de imaginarios, capacidad de "amasado simbólico") y de los efectos sociales/económicos/políticos característicos del público (flujos de opinión, flujos de deseo social, flujos afectivos, etc.).

Nos preguntamos: ¿qué tiene el público para decirnos acerca de las actuales modalidades de gobierno de lo social? ¿Qué cambios en la multiplicidad que componen los vivientes explican la aparición del público? ¿Qué problemas de gobierno suscita este nuevo protagonista?

2. Los dos cursos dictados por Michel Foucault en el Còllege de France en 1977-1978 y 1978-1979 (editados en español como *Seguridad, territorio, población* y *Nacimiento de la biopolítica* respectivamente) deben ser comprendidos, antes que nada, como parte de una investigación acerca de las condiciones políticas, sociales y económicas en las que emerge el poder sobre la vida. Es decir, la biopolítica. A los fines de la presente comunicación, nos interesaremos, fundamentalmente, en la aparición de la "población" como sujeto/objeto característico de este poder, cuestión que Foucault ya había dejado anotada en *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber* -más precisamente, en su capítulo final, titulado "Derecho de muerte y poder sobre la vida"- y que desarrollará extensamente en los citados cursos.

La "población", que no ha existido desde siempre y cuya formalización conceptual se da entre los siglos XVI y XVII en Europa, a través de toda una literatura que toma como contrapunto a *El príncipe* de Maquiavelo, no es ni una realidad en sí misma, ni una pura construcción del poder. La población es una compleja *realidad de transacción* en la que estas dos dimensiones son indistinguibles.

Por un lado, la aparición de la población tiene una cantidad de condiciones objetivas, responde a una serie de procesos históricos que atraviesan la mayoría de los países europeos por esos siglos, y que Foucault se ocupa de inventariar pacientemente: el fin de las grandes pestes; la llegada de nuevos alimentos desde las colonias; el aumento de las tasas de natalidad; la incipiente proceso de urbanización e industrialización; etc. Resumidamente: un período de *expansión*. Por otro, la población es un constructo del poder que hace visibles una cantidad de fenómenos enteramente nuevos, abriendo un nuevo "nivel de realidad" (lo que habitualmente llamamos "economía"), un nuevo campo de intervención que permite ejercer un tipo de gobierno específico sobre los vivientes.

Basta con remontarnos algunos siglos atrás, hasta las sociedades de soberanía, para notar muy rápidamente que es el "territorio" el que en ellas ocupa el centro organizador del gobierno, siendo la población tan sólo una más de las cosas desparramadas en él. Pero ya en las sociedades modernas, será ella aquel objeto fundamental sobre el que habrá que producir saber y al que habrá que gobernar. El siglo XVIII descubre la idea de "sociedad" y entonces el gobierno deberá ocuparse no sólo del territorio y de sus súbditos: también deberá tratar con una realidad compleja e independiente que tiene sus propias leyes y sus mecanismos de reacción. Su propia materialidad.

Tampoco se tratará ya de individuos aislados, como los que intentan componer las instituciones de encierro (las sociedades disciplinarias, en el lenguaje foucaulteano) puesto que la población no es, meramente, un conjunto de vivientes aislados y agrupados: es, sobre todo, un conjunto de *interacciones* entre esos vivientes. Es la faz productiva de la población la que se coloca en la mira de las preocupaciones políticas.

Constituyen ejemplos de la faz productiva de la población su capacidad de circulación (fenómenos de migración interna y externa); de trabajar y de producir (la población produce, exhibe una capacidad empresaria, emprende, desarrolla proyectos); y de variar los procesos biológicos de conjunto (natalidad, muerte, enfermedad, epidemias, etc.).

La población es un *medio*: un espacio de interacciones. Y es ese espacio, ese "entre", el que se tratará de gobernar/conocer. De ahí que todas las técnicas de producción de conocimientos y de investigación (demografía, encuestas, estadística gubernamental) que producen saber sobre esos intercambios adquieran una importancia fundamental a lo largo de todos estos siglos. Cuando se dice "población", se dice que hay una cantidad y una cualidad de intercambios y de continuidades y de líneas de comunicación en esa multiplicidad que tienen una potencia que es totalmente esquiva al "pueblo", a la "masa", a la "familia", etc. La biopolítica, será precisamente, la intervención *artificial* sobre ese medio (solo) en apariencia *natural*.

Gobernar a la población no será tanto dirigirla como graficarla y anticiparla. Se descubre que la población está viva y no se tratará de sustituirla ni de aplanarla. La población como un factor activo, independiente y dinámico, constituido por un conjunto de vivientes actuantes cuyas interacciones, si se las quiere gobernar, se debe conocer al detalle. El político aparecerá entonces como aquel que sepa leer las regularidades de una sociedad. Y "gobernar" será saber mirar esa regularidad, pues allí se producirán verdades para el gobierno. Gobernar será vérselas con eso. Será tomar a la población como objeto de conocimiento y gobernar ese "entre".

"No se tratará pues, según Tarde, de diseñar una *cartografía* de la sociedad, sino una *curvografía* (neologismo del cual la raíz es la *curva* de los gráficos), porque la primera nos da una imagen estática de eso que sucede, mientras que la segunda describe las dinámicas temporales, las tendencias. La estadística debe captar lo social como acontecimiento" (Lazzarato, 1997).

Aparecen un conjunto de flujos colectivos que vale la pena optimizar y que por eso hay que saber leer, registrar. El territorio pasa entonces a ser el medio para una población. Y si hay un nuevo nivel de realidad, un nuevo campo de intervención (decíamos, la "economía") el problema del gobierno no será ya el problema de un gobierno jurídico sobre las personas, sino el de las relaciones entre personas y cosas (territorios, recursos, hábitos, enunciados, riquezas, acontecimientos, etc.).

Indudablemente, dice Foucault, estamos todavía bajo los efectos del descubrimiento de la "economía", la "sociedad" y la "población". Pero esos efectos, decimos nosotros, no agotan la descripción de la biopolítica contemporánea.

3. Ya entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, el sociólogo francés Gabriel Tarde lanzaba la provocadora tesis de que las sociedades estaban ingresando en la "era de los públicos". El público, decía Tarde, es una muchedumbre dispersa, en la que la influencia de las mentes de los unos sobre los otros se vuelve una acción a distancia (Tarde, 2011). El público comienza a gestarse a fines del siglo XIX y principios del siglo XX; sin embargo, alcanza su madurez, como experiencia generalizada de agrupamiento social, durante la segunda mitad de este.

Siguiendo la lectura que Lazzarato (2006) hace de Tarde, puede postularse que "la gestación del público a fines del siglo XIX está determinada por tres fenómenos o tendencias que alcanzan un mayor despliegue a partir de la segunda posguerra. Estos tres fenómenos son: 1) la proliferación de dispositivos tecnológicos de acción a distancia (inicialmente, el teléfono, el telégrafo, la radio, el cine; en la actualidad, la televisión, Internet, las comunicaciones satelitales, la telefonía móvil); 2) la cooperación entre cerebros (como ejemplos del momento inicial, el salón literario, una mayor circulación mundial de invenciones y saberes científicos; como ejemplos del momento actual, los desarrolladores de software libre, Wikipedia, cualquier oficina de Google); 3) ciertos procesos de subjetivación que corresponden a la formación del público como ser conjunto que tiene lugar en el tiempo (inicialmente, una audiencia de radio, un grupo de espectadores en el cine o el teatro, los lectores de los primeros periódicos, un grupo de personas que espera una noticia por telégrafo; en la actualidad, un grupo de fanáticos de un libro que confluyen en una red social, los millones de espectadores de un evento deportivo alrededor de todo el mundo, un foro de opiniones políticas)" (Mónaco y Pisera, 2013).

La aparición del público no conlleva la desaparición de la población, pero sí implica una nueva dimensión de intelección y gobierno de las multiplicidades que no puede ser reducida a aquella. Población y público son dos formas diferentes de construir conjuntos gobernables a partir de

las multiplicidades. En la actualidad, la multiplicidad ya no sólo exhibe su potencia productiva en los procesos biológicos de un gran cuerpo social (población) sino también en los procesos de producción deslocalizada y desmaterializada de un gran cerebro colectivo (público).

Sería demasiado extenso ahondar en los vectores que redundan en esta mutación de la multiplicidad, para lo cual, remitimos a trabajos anteriores (Mónaco y Pisera, 2013). Sin embargo, sí podemos anotar, muy resumidamente, que el último tramo del siglo XX ve confluir una serie de fenómenos que traen al público al centro de la escena política: por un lado, transformaciones económicas que se traducen en la emergencia de un nuevo modo de producción ("posfordismo" [Virno, 2003], "semiocapitalismo" [Berardi, 2007]); por el otro, transformaciones políticas que se reflejan en una reorganización de la razón gubernamental y el arte de gobernar ("neoliberalismo" [Foucault, 2011; De Marinis,1999]). Y de la mano de ambos procesos, toda una reorganización de la cultura, de la experiencia del tiempo, el espacio, y la subjetividad ("nueva cultura de consumo" [Gil Rodríguez, 2005], "espectáculo" [Colectivo Situaciones, 2002]) fuertemente determinada por las llamadas Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación y toda esa nueva superficie mediática que estas han posibilitado. La multitud descripta por Virno (Virno, 2003) aparece entonces como un modo de existencia generalizado y la multiplicidad, que siempre es el objeto del poder, muta y adquiere nuevos rasgos: inteligente, dispersa, desterritorializada, heterogénea. Se trata de nuevos desafíos de gobierno, lo cual supone innovadores mecanismos y tecnologías de poder.

Constituyen ejemplos de la faz productiva del público las corrientes de opinión (un flujo de opinión sobre el problema de la seguridad); los flujos de deseo social (que se construyen, por ejemplo, en torno a determinadas marcas, personas, objetos); y los flujos de atención (que se concentran en torno a ciertos tópicos, eventos, cuestiones sociales). De ahí que en torno al público aparezca todo un cuerpo de especialistas con sus técnicas y saberes (sondeos de opinión, encuestas, marketing, investigadores de mercado, opinión pública, etc.). La llamada "economía de la atención" es un modo de administrar y valorizar esa percepción y atención sociales y, al igual que lo que llamamos "economía", designa un nuevo nivel de la realidad.

El público debe ser entendido entonces como un modo de inteligir esa potencia anónima de flujos perceptivos, intelectivos, afectivos, de opinión y de gobernarlos. Una "realidad de transacción" (resultado indiscernible de un fenómeno social y un ejercicio de poder) sobre la cual el poder pivotea para poder gestionar la multiplicidad social contemporánea: dispersa, cooperativa e inteligente.

4. a. Primer aporte para una composición del "público" como término técnico. *El público como subjetividad política comienza a gestarse a fines del siglo XIX y principios del XX, pero alcanza su madurez durante la segunda mitad de este.*

Leyendo al propio Tarde, Lazzarato sostiene que la gestación del público a fines del siglo XIX está determinada por tres fenómenos o tendencias que alcanzan un mayor despliegue a partir de la segunda posguerra (Lazzarato, 2006).

El primero de estos tres fenómenos es, como ya anotábamos en el punto anterior, la proliferación de dispositivos tecnológicos de acción a distancia (1). A fines del siglo XIX y principios del XX, es decir, la época en que Tarde y sus continuadores escriben, los parques tecnológicos más avanzados estaban conformados por el telégrafo, el teléfono, la radio y el cine. En la actualidad, como decíamos, se ha producido un evidente salto cualitativo que va desde la aparición de la televisión hasta la telefonía móvil, pasando por las comunicaciones satelitales e Internet. Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación han configurado un nuevo espacio-tiempo, una nueva superficie mediática. Nos encontramos ante la novedosa figura de una espacialidad sin superficie, una espacialidad sin territorio, en la que los públicos se conforman. Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación que están detrás de estos nuevos modos de darse el espacio, permiten el desanclaje de las poblaciones respecto de los territorios y abren el espacio a modos de ser en conjunto que tienen lugar en el tiempo. Que juegan su vitalidad en la perduración.

Segundo fenómeno entonces: ciertos procesos de subjetivación que corresponden a la formación del público como ser conjunto que tiene lugar en el tiempo (2). Como ejemplo del momento inicial, analizado por Tarde, podemos mencionar una audiencia de radio, un grupo de espectadores en el cine o el teatro, los lectores de los primeros periódicos, un grupo de personas que espera una noticia por telégrafo. Como ejemplos del momento actual, a un grupo de fanáticos de un libro que confluyen en una red social, a los millones de espectadores de un evento deportivo alrededor de todo el mundo, o a un foro de opiniones políticas.

El público constituye una multiplicidad dispersa, inteligente, en la que la influencia de las mentes entre sí se convierte en una acción a distancia. Aun cuando un público pueda existir como una suma de individuos físicamente reunidos, su cohesión es por completo mental. Es un estado mental diseminado en la multiplicidad. El público es un ser conjunto que tiene lugar en el tiempo.

Por último, el tercer fenómeno es la cooperación entre cerebros (3): como ejemplos de fines del siglo XIX y principios del XX, se pueden mencionar el salón literario, una mayor circulación mundial de invenciones y saberes científicos; como ejemplos del momento actual, los desarrolladores de software libre, Wikipedia, o cualquier oficina de Google.

En este punto, es importante recuperar los análisis que autores como Virno (2003), Berardi (2007), Negri y Lazzarato (2001) y Brea (2007) han hecho del modo de producción contemporáneo ("semiocapitalismo", "posfordismo", "economía de imaginario"). Todos ellos coinciden en que el trabajo requiere en la actualidad de un *espacio con estructura pública*: la producción contemporánea requiere de un espacio-tiempo, una hechura pública que posibilite la movilización productiva de las facultades cognitivas de la multitud (Virno, 2006). Aquí, naturalmente, el modelo no podrán ser ya la fábrica fordista y la cadena de montaje: a estas dos las sustituyen la Web, la Red. En ese espacio-tiempo, que es muy diferente del espacio-tiempo de la fábrica y las disciplinas descriptas por Foucault en *Vigilar y castigar* (2008b), fluye una interacción comunicativa permanente en forma de paradigmas epistémicos, performances dialógicas, juegos lingüísticos. En otras palabras, el intelecto público se identifica aquí con la cooperación, con el actuar coordinado del trabajo vivo, con las competencias comunicativas de los individuos.

4. b. Segundo aporte para una composición del "público" como término técnico. *Los individuos y los públicos no mantienen entre sí una relación de pertenencia exclusiva.*

Cada sociedad puede incluir una multiplicidad de públicos que coexisten y se entremezclan. Cada individuo, a su vez, puede pertenecer a varios públicos. En este punto, el público refuerza un aspecto que ya estaba presente en la población, aunque sólo parcialmente. Si esta se define por el hecho de que, en general, la pertenencia del individuo no es compatible con otras del mismo tipo (se es argentino, hombre, clase 85´ y no se puede ser al mismo tiempo mujer, clase 72´, etc.) en el caso del individuo-publico este puede pertenecer a múltiples públicos simultáneamente.

Los individuos y los públicos no mantienen entre sí una relación de pertenencia exclusiva e identidad. Las segmentaciones del público son móviles y cambiantes (y no ya rígidas y univocas) sin un aparente fundamento objetivo. Los públicos son expresión de novedosas formas de subjetivación y de procesos de segmentación social cada vez más flexibles que es preciso investigar al momento de cartografiar la biopolítica contemporánea.

Bibliografía

Berardi, Franco. 2007. *Generación Post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Buenos Aires, Tinta Limón.

Brea, José Luis. 2007. *cultura_RAM. Mutaciones de la cultura en la era de la distribución electrónica.* Barcelona, Gedisa.

Castro, Edgardo. 2012. *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*. La Plata, UNIPE: Editorial Universitaria.

Costa, Flavia. 2007. "Antropotécnicas de la modernidad tardía. Bio-tanato-políticas y nuevos dispositivos de captura del cuerpo", en Publicación electrónica de la Facultad de Ciencias Sociales. UNICEN. Newsletter nº 7.

Colectivo Situaciones. 2002. *19 y 20. Apuntes para el nuevo protagonismo social.* Buenos Aires, Tinta Limón.

Deleuze, Gilles. 2005. "Postdata sobre las sociedades de control" en *El lenguaje libertario* (Christian Ferrer comp.) Buenos Aires, Utopía Libertaria.

De Marinis, Pablo. 1999. "Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaulteanos. (O: un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo" en García Selgas, Fernando y Ramos Torre, Ramón (comps.) *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea.* Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Esposito, Roberto. 2007. *Bios. Biopolítica y filosofía.* Buenos Aires, Amorrortu.

Foucault, Michel. 2011. *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires, FCE.

Foucault, Michel. 1996. *Genealogía del racismo*. Buenos Aires, Altamira.

Giorgi Gabriel y Rodriguez Fermín. 2007. *Ensayos sobre biopolitica. Excesos de vida.* Buenos Aires, Paidós.

Lazzarato, Maurizio. 2006. *Políticas del acontecimiento.* Buenos Aires, Tinta Limón.

Lazzarato, Maurizio. 2012. *Nacimiento de la Biopolítica.* Buenos Aires, FCE.

Lazzarato, Maurizio. 2008a. *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. Buenos Aires, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Lazzarato, Maurizio. 2000. "Del biopoder a la biopolítica" en *Revista Multitudes* (edición francesa) Nro. 01.

Lazzarato, Maurizio. 1997. "Para una redefinición del concepto de *Biopolítica*".

Mónaco, Julián y Pisera, Alejandro. 2013. *El gobierno de los públicos: aportes para una teoría sobre las nuevas tecnologías biopolíticas* (inédito).

Rodríguez, Pablo Esteban. 2009. "El renacimiento de la biopolítica. Notas para un balance*"* en *Revista Tramas. Subjetividad y procesos sociales*, Nro. 32, Universidad Autónoma Metropolitana, México D. F.

Sibilia, Paula. 2005. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales.* Buenos Aires, FCE.

Tarde, Gabriel. 2011. *Creencias, deseos, sociedades*. Buenos Aires, Editorial Cactus.

Virno, Paolo. 2003. *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas.* Buenos Aires, Colihue.

Virno, Paolo. 2008. *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Madrid, Traficantes de Sueños.

***

Internet y la repetición de lo igual

Gabriela Samela
Facultad de Ciencias Sociales, UBA
Doctora de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Sociales.
gsamela@speedy.com.ar

Palabras clave: Internet - lógica algorítmica - buscadores - redes sociales - industria cultural

RESUMEN
Entre las metáforas más persistentes para describir Internet, la del Aleph, el acceso desde un punto a la multiplicidad del universo, se nos presenta como la más contradictoria. En el momento de auge de la lógica algorítmica de Google, tanto los resultados de búsqueda de este y otros buscadores como la organización de las publicaciones en redes sociales tales como Facebook o Pinterest, ofrecen un menú acotado y repetitivo que devuelve al usuario a los lugares "de siempre". A pesar de la insistencia en oponer medios digitales a medios masivos, a partir de las posibilidades de "personalización de los contenidos" abiertas por el desarrollo de las aplicaciones de la web 2.0, los usos hegemónicos de buscadores y redes sociales muestran lo que Adorno y Horkheimer explicaban en términos de repetición de lo igual: la novedad de la cultura de masas consistía en la exclusión de lo nuevo ya que, cuando llega al punto de determinar el consumo, la industria cultural "descarta como riesgo inútil lo que aún no ha sido experimentado" (Adorno y Horkheimer, 1987:162). Los criterios explicitados y obliterados que componen los algoritmos que organizan resultados de búsqueda y publicaciones en redes sociales son expresión de esa misma racionalidad técnica que es hoy también racionalidad de dominio.

En mayo de este año, un artículo en *Science* mostraba que, en comparación con los rankings algorítmicos generados en el *News Feed* de Facebook ("muro"), son más importantes las elecciones de los individuos a la hora de limitar su exposición a contenido transversal, es decir, no alineado con su filiación ideológica (Bakshy *et al*., 2015).

La investigación, producida por investigadores de la red social, es una respuesta a las críticas que, en los últimos tres años, se dirigieron hacia el modo de organizar la información de las redes sociales, que termina produciendo, según distintos argumentos, "cámaras de eco" o "burbujas" que sólo exponen a los usuarios de las redes al tipo de información a la que siempre se expusieron, a posiciones afines a las propias y a las personas de sus círculos más inmediatos.

El modelo de Facebook es el siguiente: la herramienta llamada *News Feed* muestra en el "muro" de un usuario todas las publicaciones producidas por su red de contactos - lo que incluye "amigos" de su red, grupos a los que pertenece y páginas de Facbook a las que "sigue" -. Por defecto, las publicaciones se organizan en el muro según su "relevancia": este ordenamiento está producido por un algoritmo que pondera las publicaciones según una combinación de criterios, algunos explícitos y otros ocultos.

La aplicación del algoritmo determina qué se muestra primero y qué a continuación, en muros superabundantes en cuanto a publicaciones. Entre los criterios conocidos, se cuentan la cantidad de "Me gusta" que recibe la publicación, la cantidad de comentarios, su actualidad y la frecuencia de interacciones entre el usuario del muro en el que aparece y el autor del "post".

Sin embargo, la ponderación de estos criterios no es abierta, ni está totalmente clara, al tiempo que se cruza con criterios no conocidos, como los acuerdos comerciales que vuelven relevante a páginas publicitarias, siempre y cuando hayan recibido, por ejemplo, el "me gusta" de algunos amigos de la red. Por supuesto, existe la posibilidad de ordenar las publicaciones por orden cronológico invertido, pero debe hacerse la opción cada vez que se entra al "muro", dado que sino la organización de la información vuelve al criterio de relevancia.

Si a este modo de ordenamiento se le suma que la información a la que accedemos vía Facebook es producida o difundida por una red de personas afines, muchos de ellos sugeridos por la propia aplicación por ser amigos de amigos o por compartir grupos en común, etc., el efecto que se produce es que creamos alrededor nuestro una suerte de burbuja que nos mantiene dentro de los límites de lo conocido, una cámara donde, en definitiva, terminamos escuchando sólo el eco de nuestra propia voz.

Defendiéndose de estas argumentaciones, el artículo de *Science* se toma el trabajo de demostrar, en términos cuantitativos y con categorías "ideológicas" que van desde "muy conservador" a "muy liberal", que la no exposición a contenido ideológicamente diverso es más una consecuencia del modo de actuar de los individuos que de la organización creada por el algoritmo del *News Feed*: En sus muros, la gente encuentra un 28,5% de las noticias "duras" que va más allá de sus lineamientos ideológicos (ya que el 23% de sus amigos tienen una ideología distinta a la propia), pero sólo cliquea en el 24,9% de las noticias con contenido "transversal".

La discusión abierta a partir del caso Facebook actualiza algunos interrogantes para pensar lo que ha sido el desarrollo de Internet y sus usos. Desde su aparición, Internet se alzó como promesa de una comunicación más democrática, gracias a algunos de sus rasgos específicos: la herramienta permitía una interactividad inédita en otros soportes y, a la vez, rompía con las barreras de tiempo y espacio.

A medida que el ingreso a Internet fue volviéndose menos restrictivo, una serie de metáforas puso en palabras esa promesa: la "aldea global" se realizaría permitiendo la emergencia de una "infociudadanía" que desarrollaría un tipo de "inteligencia colectiva" compartiendo de tal manera el conocimiento que sería posible, incluso, modificar las relaciones de poder. Internet era la llave de acceso a un mundo horizontalmente conectado: cada pantalla que formara parte de la red actuaría como el mismísimo Aleph, permitiéndonos abarcar desde un punto la multiplicidad del universo en una sola mirada.

En este trabajo nos proponemos mostrar cómo la lógica algorítmica de buscadores y redes sociales expresa la fundamental contradicción entre aquella promesa y los modos hegemónicos de interacción, producción y consumo en el soporte digital.

La red centralizada

Es conocida la historia del origen de Internet como producto de la Guerra Fría: una red de información que pudiera sobrevivir al colapso de los sistemas de comunicación en el caso de que se desatara la Tercera Guerra Mundial. El fraccionamiento de los mensajes en distintos paquetes y su circulación en red fueron la solución al problema: "…con el envío de paquetes de información por distintos caminos, cuya identificación estaba distribuida entre varias máquinas, la pérdida de uno de ellos podía ser reconstruida" (Rodríguez, 2012: 81 y 82).

A medida que la red de computadoras avanzó, se amplió y rebasó las instituciones militares y científicas, de su estructura descentrada se sacaron muchas conclusiones en términos de la democratización de la información y el conocimiento. García Orosa y Capón García (2004) observan que se asoció la llegada de Internet con la emergencia de una nueva pluralidad que descentralizaría la información, y que esa descentralización implicaría finalmente la imposibilidad de controlar sus flujos informativos:

"Se dedujo de la estructura en red característica de Internet consecuencias democratizadoras tanto para la información como para sus usuarios. Igualmente se consideró que la posibilidad de publicar y acceder a la noticia más rápidamente crearía un público y nuevas fuentes que se resistirían a la lógica de medios tradicionales" (p. 117).

De esta manera, la "forma red" die pio a "uno de los presupuestos esenciales iniciales y formativos de Internet, que es la descentralización" (Fejler, 2000: 263). Sin embargo, a partir del desarrollo de las conexiones comerciales y de la Web, rápidamente surgen en Internet proyectos como los portales (en la Argentina, por ejemplo, El Sitio, Terra o Ciudad Internet), sitios web que tratan de concentrar la navegación en sus páginas internas y ofrecerle a los visitantes la posibilidad de hacerlo "todo" desde allí mismo: informarse sobre una amplia variedad de temas, comunicarse con otros (a través de chats y foros) y acceder a servicios web que incluyen, entre otros, la posibilidad de publicar una "página personal". Así, en el contexto de un soporte que promueve la descentralización, estos portales proponen, paradójicamente, una red centralizada en la que ellos mismos constituyen el "centro": punto de partida y llegada, espacio donde se concentra la "comunidad" y emisor privilegiado.

Los portales fracasarían como propuesta comercial en Internet, particularmente a partir del derrumbe de la burbuja financiera de las empresas puntocom en el año 2000, pero el fenómeno actual de las redes sociales, que tienden a concentrar toda la actividad de una persona en Internet en un único sitio, y la omnipresencia de *Google* como puerta de entrada a los contenidos de la red, muestran una permanente tensión entre la dispersión y descentralización que serían propias del soporte y los procesos de concentración que caracterizan a los medios de comunicación y, en general, a las industrias culturales.

También el concepto de "aldea global" se apoya, como señala Igarza (2008), en la idea de que la red "ofrece un acceso ilimitado y desterritorializado a los contenidos y una facilidad sin restricciones espacio-temporales a los intercambios simbólicos interpersonales" (p. 59). Sin embargo, ese acceso está mediado por los buscadores y la mayoría de los intercambios por las redes sociales, y los modos en que la información se organiza en estas interfaces tiene un patrón común, que tiene como modelo el algoritmo del buscador Google.

Frente a la sobreabundancia de información en Internet, el principal problema resulta encontrar y ser encontrado por otros. Dado que el motor de búsqueda de Google concentró en el

último año (junio 2014-junio 2015) el 64,67% de las búsquedas realizadas desde computadoras y el 91,96% de las búsquedas realizadas desde móviles y tabletas[1191], está claro que, finalmente, ser visible en Internet es equivalente a estar presente en los resultados de búsqueda de Google.

La asimetría entre sitios "grandes" -visibles- y "pequeños" -casi invisibles- preexiste, de todas maneras, al predominio de Google. Ya Piscitelli advertía en 2002 que las visitas "generalistas" (es decir, del público no especializado) se concentraban en pocos sitios, mientras que a los sitios pequeños se les volvía imposible tener un peso significativo en la construcción o desvío de las tendencias, lo que implicaba que la web perdiera su carácter democratizador.

En este sentido, la creencia propia de la etapa temprana de Internet de que la descentralización terminaría con los monopolios informativos y posibilitaría la "aldea global" entró rápidamente en contradicción con el desarrollo hegemónico del medio:

"La promesa de que Internet mágicamente iba a conectarnos con gente de otras lenguas, culturas, religiones, eso no se desarrolló de la manera en que muchos de nosotros esperábamos. Creímos que Internet iba a volverse un espacio sin fronteras. Lo que ha sucedido, de muchas maneras, es que la mayor parte de nosotros más probablemente estamos consiguiendo menos información acerca del resto del mundo de la que obteníamos en la década de 1970". (Zuckerman, E. citado por Carnegie Council for Ethics in International Affairs, 2015, p.2)

Multiplicación de lo igual

El sistema de algoritmos usados por Google para asignar la relevancia a las páginas web indexadas por su motor de búsqueda fue patentado en 1999 con la marca PageRank. La principal característica de esta familia de algoritmos, que, por otra parte, diferenció a Google de los buscadores existentes que clasificaban las páginas por la frecuencia con que los términos de búsqueda ocurrían en ellas, es que interpreta la estructura de enlaces de la Web como un indicador de valor de una página concreta. Así, si una página A enlaza a una página B, eso funciona como un voto de relevancia de la página A hacia la B.

Este criterio básico se combina con otro relacionado: la importancia de la página A (medida también en términos de la estructura de enlaces) que está enlazando a B determinará la importancia de ese "voto" de A a B. En otros términos, una página que está enlazada por muchas páginas con un PageRank alto consigue también un PageRank alto.

Este modelo de indexación fue tomado del *Science Citation Index* (SCI) desarrollado por el Instituto para la Información Científica de Estados Unidos en la década de 1950. Este índice se elabora atribuyendo méritos científicos en relación con el impacto de una investigación, medida en el número de publicaciones y referencias bibliográficas en otros trabajos científicos.

El índice de citación es un elemento determinante para seleccionar qué investigadores reciben becas y recursos de investigación, y funciona potenciando la estructura jerárquica de la ciencia: los centros de investigación que más recursos tienen para investigar son finalmente los que más logran publicar y más citados son, por lo que mayores índices de citación obtienen y, luego, obtienen más recursos para desarrollar investigaciones.

Con la misma lógica, los resultados de Google premian con más visibilidad a quienes ya de por sí son más visibles, permitiéndoles sumar cada vez más capacidad de ser enlazados y castigando a contenidos extraños, marginales, alternativos, minoritarios y, por lo tanto, menos enlazados.

Con el paso del tiempo, Google añadió muchos otros criterios para determinar la clasificación de las páginas en las listas de resultados, que se combinan con el criterio fundamental de relevancia en relación a los enlaces. Según distintas fuentes en Internet, hay hasta 200 indicadores diferentes que influyen en el lugar que ocupa una página web en la indexación de Google, entre ellos, la coincidencia de los términos de búsqueda con palabras clave, con los términos utilizados en la url (dirección única de la página), con las etiquetas de las imágenes, el grado de actualización de las páginas, la coherencia interna de los artículos (presencia de los mismos términos en título, palabras clave y cuerpo de los textos), el largo de los textos, entre muchos otros. Así también, hay contenidos penalizados: por enlaces rotos, por falta de actualización, por uso de términos prohibidos en el catálogo Google, etc.

No todos estos criterios están explicitados: de hecho, su ponderación se mantiene en secreto. Sin embargo, el propio Google hizo pública una guía para propietarios de sitios web que buscan mejorar su clasificación y capacita a desarrolladores para que optimicen la arquitectura de las páginas de modo de obtener mejores posiciones en los resultados de búsqueda.

[1191] Fuente: Netmarketshare.com

En relación con esta compleja lógica algorítmica oculta detrás del principal motor de búsqueda, surgió una industria de consultores que ayudan a los sitios web a aumentar su ranking en Google y en otros buscadores, tarea que lleva el nombre de "optimización de motores de búsqueda (*SEO* por sus siglas en inglés[1192]). Así, toda nueva página en Internet tenderá a parecerse todo lo posible al modelo Google de relevancia.

Esto nos enfrenta a, al menos, dos cuestiones que, una vez más, exhiben la contracara de la promesa de libre flujo comunicativo en Internet y que pueden leerse como la continuidad entre la lógica de la industria cultural y los medios masivos (Adorno y Horkheimer, 1987) y el sistema de medios digital actual.

Por un lado, refuerza lo ya conocido y excluye lo nuevo. Así como lo señalaban Adorno y Horkheimer para la industria cultural, lo no experimentado es, en la lógica del sistema, un riesgo inútil. Esto persiste en los consumos culturales en el soporte digital, bajo la forma de que "todo debe correr continuamente, estar en movimiento" para garantizar que nada cambie. Lo que no ha existido antes debe ser, cuando aparece y a la vez, "archiconocido": en definitiva, adecuarse en forma y contenido a la lógica de aquello que merece aparecer (*Íbid*: 162).

Por el otro, impulsa a la estandarización de lo producido en aras de la visibilidad. Aquí también la continuidad con los modos dominantes de la industria cultural puede establecerse. La lógica de los algorítmos fija un catálogo explícito e implícito de lo prohibido y lo tolerado (Íbid: 155). El sistema de premios y castigos conduce a que aquel que no se someta a la "jerga" naturalizada, en este caso, por la lógica de los algoritmos, termine por desaparecer.

Como observa Gallo (2013):

"Hacemos todo lo que nos pide (*Google*) para que nuestros bits prosperen, hasta escribimos y diseñamos nuestros sitios en función de ser hallados por Google (SEO), un sometimiento tan inevitable como inaceptable que empequeñece el lenguaje asimilándolo a una nomenclatura. ¿Querés que Google te encuentre mejor? Deberías…"

Con el mismo espíritu funcionan algunas redes sociales: como señalé en la introducción, Facebook, por ejemplo, establece la relevancia, y por lo tanto permanencia de los posts al tope de los "muros" de acuerdo a la cantidad de "me gusta" y comentarios que obtienen y de su actualidad, lo que funciona como un sistema de premios y castigos para quienes participan más o menos de la red, proporcionando contenidos. Gallo lo describe en términos de obediencia:

"Sin discutir escribimos como nos dice Google. Y también, con la misma indolencia, obedecemos a Facebook. Facebook, que nos penaliza con su alcance (mostrar a más o menos gente lo que publicamos) si no actualizamos diariamente nuestros pensamientos. Es increíble, Facebook nos pregunta "¿Qué estás pensando?" ¡Y le respondemos! Pero aún así nos penalizará si no lo hacemos todos los días o usamos una aplicación externa para publicar en sus páginas. La autocracia de Facebook nos rige con leyes que no podemos discutir, amenazándonos ante una transgresión con sus fallos inapelables".

Personalización masiva

Hay un elemento más que se integra a los algoritmos de Google y de las redes sociales: la personalización. Esto implica que, tanto los resultados de búsqueda de Google, como el *News Feed* de Facebook, o las sugerencias de Pinterest, YouTube y Netflix, por citar algunos casos, utilizan nuestro historial de búsqueda, de navegación y nuestra localización para determinar lo que nos muestran. Así, el mismo término tipeado en el buscador de mi computadora listaba de manera distinta los resultados que los de mi compañero en la redacción, en función de lo sitios que más habíamos cliqueado con anterioridad en los resultados de búsqueda.

De la misma manera, el comportamiento anterior del usuario en Facebook es tomado en cuenta por el algoritmo que decide la posición que ocuparán las publicaciones en su muro. Pinterest, otra red social, anunció a principio de año que había retocado el algoritmo que expone en el "*feed*" de inicio, que funciona como una cartelera, lo publicado en la red social sobre las temáticas que el usuario decidió "seguir", para volver el contenido más personalizado: "Y por eso, porque me gustan los repollitos de Bruselas, la sopa de lentejas y el requesón con miel, el sitio me está mostrando recetas de esos alimentos, excluyendo a todos los demás alimentos, *todo el tiempo"*, se quejaba en su blog del *The Washington Post* la periodista Caitlin Dewey (2015).

Lo mismo ocurre con la plataforma de video por demanda Netflix, que funciona a partir de recomendaciones al usuario según sus gustos, o lo que cree que son sus gustos, de acuerdo a lo

[1192] *Search Engine Optimization*.

que deduce a partir del consumo de cine, series y documentales ya realizadas por el usuario mediante esa plataforma. Es decir, Netflix sugiere más de lo mismo, al igual que Pinterest, Facebook o YouTube, que como es ususalmente usado por mi hija preadolescente, insiste en recomendarme los videos de One Direction.

Apple, por su parte, presentó en junio una aplicación para noticias (*News*, para el sistema operativo iOS 9) que integrará en una portada a un conjunto de medios informativos. La característica saliente de esta nueva aplicación es que tanto las fuentes informativas como los temas estarán personalizados. La primera vez que abra la aplicación, el usuario tendrá que elegir un set de fuentes informativas y de tópicos en los que está interesado. Pero además, el sistema "mejora con el tiempo", según anunció la compañía en la presentación de la aplicación, ya que "aprende" qué tipo de artículos le interesan al usuario a partir de su actividad. Este aprendizaje, con la consiguiente asignación de artículos sugeridos, es tarea de "expertos de Apple" y de "sofisticados algoritmos".

Si, como dije más arriba, los criterios de relevancia dominantes en el sistema y la adecuación de la producción de contenidos a esos criterios circunscriben tanto el consumo como la producción a un reducido conjunto de posibilidades tendientes a confirmar el *statu quo* en materia de contenidos en Internet -paradójicamente el mayor repositorio de contenidos de la historia de la humanidad-, la personalización termina de encerrar a los usuarios en el corral de lo "archiconocido". En palabras de Dewey: "Debido a que los algoritmos de personalización tratan de predecir el contenido que te gusta, tienden a sugerir únicamente cosas que están de acuerdo con tus preferencias establecidas; con el tiempo, y a través de una gran cantidad de clics, poco a poco construís tu camino en un mundo *online* donde todos los artículos de noticias son ferozmente liberales, o todas las recetas contienen repollitos de Bruselas".

Así, son los propios consumos culturales en línea los que condenan a los usuarios a volverse, más que nunca, objetos del mercado: vuelcan voluntariamente información sobre sí mismos que luego les reaparecerá en cada navegación, en cada feed, en cada banner, en cada mail, convertida en mercancía a la venta. De eso tratan el marketing digital y la publicidad dirigida. Cada uno tendrá lo que debe consumir, hecho a medida.

En este sentido, la personalización puede explicarse hoy en los términos en que Adorno y Horkheimer (1987) comprendían la unidad de la industria cultural detrás de distinciones aparentes entre un producto cultural y otro. Tales diferencias "no están fundadas en la realidad, sino que sirven más bien para clasificar y organizar a los consumidores, para adueñarse de ellos sin desperdicio" (p. 149).

De la misma forma, lo que las "personas comunes" producen en la Red es también objeto de la mercadotecnia. Las "marcas" invitan a los usuarios a "crear" o se apropian de lo creado en comunidades de Facebook, blogs o sitios personales, según distintos mecanismos que van desde el esponsoreo a la reutilización de las "tendencias" captadas en la Web en distintas acciones de marketing.

Si en el momento del "boom" de los blogs, con la extensión del acceso a Internet y el desarrollo de plataformas que facilitaron cada vez más la publicación en el soporte digital, se afirmaba que, en el nuevo medio, los roles de productor y consumidor se confundían, para dar paso al "prosumidor", y que, con la ampliación de la participación y el impulso de las innovaciones de los usuarios, surgía "un nuevo infociudadano" (Fumero 2005), en el sistema de Internet se confirma hoy al usuario en su rol de consumidor, un consumidor que *debe* producir para poder consumir.

En este sentido, el fenómeno de la constricción a los espacios y las formas que imponen las plantillas de publicación cada vez más sencillas y que, a la vez, facilitan la interacción con otros, se relaciona directamente con la cuestión de la visibilidad, tanto en las redes sociales como en el buscador *Google*.

La personalización en resultados de búsqueda, agregadores de noticias y redes sociales es la versión actual del esquematismo que Adorno y Horkheimer señalaban como "primer servicio al cliente" de la industria cultural: "Para el consumidor no hay nada por clasificar que no haya sido ya anticipado en el esquematismo de la producción" (p. 151). Así hoy para el navegante no hay nada que descubrir, nada que investigar, nada que consumir que no haya sido ya previsto por los sistemas inteligentes que anticipan gustos y necesidades.

A manera de conclusión

A pesar de la insistencia en oponer medios digitales a medios masivos, a partir de las posibilidades de "personalización de los contenidos" abiertas por el desarrollo de las aplicaciones de la web 2.0, los usos hegemónicos de buscadores y redes sociales muestran lo que Adorno y Horkheimer explicaban en términos de repetición de lo igual en época de desarrollo de la industria cultural: la

novedad de la cultura de masas, decían los autores, consiste en la exclusión de lo nuevo ya que, cuando llega al punto de determinar el consumo, la industria cultural "descarta como riesgo inútil lo que aún no ha sido experimentado" (Adorno y Horkheimer, 1987:162).

La lógica de los algoritmos, dominante hoy en Internet por la centralidad de buscadores y redes sociales como mediadores del acceso a la información y de las interacciones interpersonales en ese soporte, manifiesta las profundas contradicciones en las que han entrado las que fueron las principales promesas que acompañaron la expansión de Internet:

- Frente a la idea de la descentralización de los contenidos, surge la concentración de las vías de acceso y la monopolización de los criterios de relevancia de la información, lo que redunda en sostener el *statu quo* de los sitios más visibles en detrimento de los marginales.
- Frente a las promesa de multiplicidad de formas y contenidos, se consolida la estandarización en la producción, acicateada tanto por las plataformas que facilitan los procesos de publicación como por la necesidad de "hablar" la jerga y responder a los estándares impuestos por los criterios de relevancia de los buscadores.
- Frente a la personalización como superación de la masificación propia de los medios tradicionales, se consolida la repetición de lo igual y el triunfo de la rutina del consumo a los que somos reenviados por nuestras propias acciones en la Red de redes.

En otras palabras, la racionalidad técnica, que es para Adorno y Horkheimer la racionalidad del dominio mismo, se expresa también hoy en la lógica de los algoritmos.

Bibliografía

Adorno, T. y Horkheimer, M., 1987. *Dialéctica del Iluminismo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Bakshy, E., S. Messing y L. Adamic (2015): "Exposure to Diverse Information on Facebook". *Science*, Vol. 3489, Nº 6239, 1130-1132.

Carnegie Council for Ethics in International Affairs (2015). "A conversation with Ethan Zuckerman on the Ethics of the Internet". En: www.carnegiecouncil.org/studio/multimedia/20150603/index.html. Consultado el 5 de junio de 2015.

Fejler, E., 2000. "Las comunidades virtuales en Argentina: vida y pasión". *En*: Finquelievich, S. *¡Ciudadanos a la Red! Los vínculos sociales en el ciberespacio*, 235-268. Buenos Aires: La Crujía.

Fumero, A., 2005. "Un tutorial sobre blogs. El abecé del universo blog". *Telos* [online], 65, Segunda Época. En: http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/
articulocuaderno.asp@idarticulo=1&rev=65.htm. Consultado el 2 de julio de 2009.

Gallo, J., 2013. "Un post insistente". *Mirá!* En: www.juliangallo.com.ar/un-post-insistente. Consultado el 5 de febrero de 2014.

García Orosa, B. y J. L. Capón García (2004): "Las bitácoras o weblogs y la lógica del campo informativo. Un análisis comparativo de la agenda mediática tradicional". *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 10, 113-128.

Igarza, R. (2008): *Nuevos medios: Estrategias de convergencia*. Buenos Aires: La Crujía.

Piscitelli, A. (2002): *Ciberculturas 2.0: en la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós.

Rodríguez, P. (2012): Historia de la información. Del nacimiento de la estadística y la matemática moderna a los medios masivos y las comunidades virtuales. Buenos Aires: Capital Intelectual.

***

Ciudadanía y redes sociales

Ingrid Sarchman
Licenciada en Ciencias de la Comunicación
gridsar@gmail.com

El trabajo se propone analizar las relaciones entre el concepto de ciudadanía clásico, sus modos de constitución y las maneras en los cuales se ha resignificado a partir de los movimientos gestados en las redes sociales. No se trata sólo de pensar en la constitución de partidos institucionalizados, tales como "El partido de la red" sino también reflexionar sobre algunos gestos que parecen irrumpir "espontáneamente" a partir de las discusiones que surgen en diferentes foros.
Para analizar estos fenómenos se partirá de la concepción de *Communitas* como origen de la construcción histórica del concepto de ciudadanía. Un concepto que probablemente haya encarnado en los ideales de la Revolución Francesa para terminar de dar forma a la noción de Sujeto de la Razón. Un modelo de sujeto, además, solidario con la consolidación del modelo capitalista. Así, los discursos económicos y políticos apuntalaron la imagen de ciudadano racional responsable de sus decisiones para la afirmación del Estado Moderno.
Probablemente esta construcción imaginaria de ciudadano racional y responsable se haya trasladado a las redes sociales consolidando grupos de debate y en algunas instancias formando movimientos que han trascendido a la red. En ese sentido se trata de pensar cuáles son los alcances de estos movimientos, no sólo en acciones "en la vida real", sino cuáles son los supuestos sobre los que se sostienen. Este análisis desemboca en una pregunta insoslayable: ¿son estos movimientos nuevas maneras de pensar a la política, el rol de la ciudadanía y las prácticas sociales, o no son más que la reproducción de modelos anteriores trasladados a las identidades virtuales? Y si así fuera, ¿cuáles son las consecuencias efectivas en la práctica política actual?
Si bien reconocemos que esta pregunta no puede contestarse taxativamente, sí asumimos que tomar una posición habilita a revisar la efectividad de los discursos sociales sobre los que se constituyó la identidad del ciudadano. En ese sentido, creemos que la virtualidad es un espejo privilegiado para poner blanco sobre negro esta cuestión.

Orígenes de lo comunitario

Al momento de intentar definir el concepto de comunidad se podría trazar una línea imaginaria desde la Polis griega hasta su redimensionamiento moderno en la Revolución Francesa. Y aunque este trazo parezca grosero, líneal y carente de contexto histórico brinda el plafón para abordar el concepto de lo Comunitario. Señala Roberto Espósito[1193] que de lo "común" pueden desprenderse dos ideas:

1) Que la noción de comunidad nunca puede definirse como "totalidad"
2) En consecuencia, el sujeto al cual pertenece, tampoco puede concebirse de manera completa.

Sin embargo, lo común, cualquiera sea el momento histórico o la tradición a la cual nos estemos refiriendo, se define, paradójicamente, desde una idea de totalidad inexistente, ficticia, pero a la vez necesaria. ¿En qué reside su necesariedad? Simplemente en que toda vez que el sujeto se define como miembro de un colectivo -y su subjetividad singular queda en entredicho- se ponen en funcionamiento ciertos mecanismos que permiten la acción social. Siguiendo a Espósito, entonces, el lazo social y sus mecanismos de supervivencia, se sostienen en una idea de "reciprocidad y compromiso por lo dado". Toda vez que el individuo entra en comunidad, establece un vínculo con los otros de características definidas. Pues bien, ¿cuál es esa moneda compartida que habilita a los individuos a entrar en ese campo común? ¿En qué consiste este pago de cuota? Al respecto, se pregunta Espósito: ¿es verdaderamente "alguna cosa positiva"? ¿Un bien, una sustancia, un interés? La respuesta no tarda en llegar: se trata de un "deber", una "una deuda"[1194]. Los miembros de una comunidad, entonces, se reúnen alrededor de una carencia, más que de una certeza. Los lazos comunitarios se sostienen más en una falta que una positividad. Así, la entrada y permanencia, se liga a lo sacrifical, expropiando una supuesta propiedad inicial, privada, e ilusoriamente completa. En

[1193] Espósito, Roberto; COMMUNITAS; Origen y destino de la comunidad; Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003.
[1194] En este caso podría confrontarse con lo planteado por Friederich Nietzche en "La genealogía de la moral " sobre la equivalencia en alemán de las palabras deuda y culpa, ya que el término para definir ambas es "Schuld" (Nietzche, Friederich; La genealogía de la moral; un escrito polémico; Madrid, Alianza Editorial, 1996.

breve: lo "impropio"[1195] como condición de posibilidad de existencia de lo singular en una (in)totalidad. Volveremos más adelante sobre esta cuestión. Esto permite, aunque sea de manera provisaria, tomar el concepto de "ilusión de propiedad" para avanzar en la pregunta por lo comunitario.

Llegados a este punto, sería posible afimar entonces, que lo comunitario se funda en la paradoja de completitud individual que luego por medio de mecanismos de intercambio, se fusiona con la ilusión de lo social. Todo sucede como si el ciudadano, en su supuesto carácter "previo" donara una parte de sí mismo para participar y formar parte de la esfera de lo público. Y en este pago sacrificara y donara un supuesto elemento originario y singular de su propia existencia. Ese elemento, en teoría atávico que, por su carácter esencialista, habilita, en su pérdida y entrega intencional, construir la lógica social del sacrificio comunitario que se mencionaba un poco más arriba. Las analogías religiosas quedan a la vista. Así, retomando lo planteado por Nietzche, el pago de la deuda, ligada con un sacrificio, redime, de alguna manera, la culpa originaria de existencia individual. Una existencia basada en la unidad y desconocimiento del otro.

Ahora bien, ¿de qué se trata este sacrificio? ¿de qué elemento está hecho? ¿cuáles son sus consecuencias? Arriesgándonos a ser reduccionistas, podría conjeturarse, siguiendo a Hobbes, por ejemplo, que la cuota sacrificial que el individuo paga para entrar en la comunidad, se lleva a cabo como modo de asegurar su supervivencia. En última instancia, el contrato social no es más que la manera en la que se previene el posible ataque "del otro". Si el hombre en "estado de naturaleza" es una amenaza porque no reconoce la existencia de su prójimo, al entrar en comunidad se "compromete", aunque sea artificialmente a no dañar al que tiene a su lado. Esta idea, puede verse también en los planteos iniciales de "El malestar en la cultura" de Sigmund Freud[1196]. Al fin y al cabo, el padre del psicoanálisis, no dice otra cosa, al mencionar las tres fuentes del malestar moderno: la naturaleza, el propio cuerpo, pero especialmente "el otro" constituyen la amenaza que el hombre intenta subsumir ingresando en la cultura. En ese sentido, no es casual, que el mismo Freud reconozca que de los tres peligros, el único que no puede subsanarse del todo, es, justamente, el prójimo. La construcción de ciudades como manera de aislar los peligros de la naturaleza, y los psicofármacos para aliviar el dolor propio, no funcionan cuando se trata de asir lo insondable del otro.

Y sin embargo, podría argumentarse, que la humanidad ha subsistido y no de cualquier manera. Parafraseando otra vez a Freud, no se puede negar que el sujeto es eminentemente un sujeto social y que si existe y se ha reproducido es que porque ha logrado construir un entorno lo suficientemente acolchonado que le ha permitido y garantizado, en buena medida, una existencia y supervivencia adaptada a los entornos históricos.

Llegados a esta altura sería posible establecer al menos cuatro conclusiones provisorias:

1) Que el hombre percibido en un estado ideal y de naturaleza es una unidad completa y autónoma
2) Que la entrada en comunidad le exige el sacrificio de esas pulsiones egoístas en pos del lazo social
3) Que ese lazo social está conformado por una ilusión de completitud
4) Que su carácter ilusiorio no evita el funcionamiento efectivo de la sociedad y de la supervivencia de los individuos en comunidad.

Si estas afirmaciones tienen algún sentido, ese estará dado por la acción práctica, la acción política y las formas en las cuales estas se han ido reformulando a lo largo de la historia social. Es en ese sentido, que la "política en red" puede entenderse como inscripta en una larga tradición de construcción social de sentido que atiende a una forma específica de pensar el entorno técnico. Un medio ambiente que no es novedoso, sino contingente. Dar cuenta de ese recorrido es el tema del próximo apartado.

Algunas consideraciones sobre los movimientos en la red

Toda vez que se intenta abordar el complejo mundo de las redes sociales, se corre el riesgo de repetir frases conocidas y caer en lugares comunes. Y si sucede esto, es porque a esta altura nadie podría negar la relevancia del mundo on line en las prácticas cotidianas. En ese sentido, y a costa de caer nuevamente en un reduccionismo, la política, considerada como elemento social por excelencia queda anudado en las redes sociales con características que la hacen un fenómeno susceptible de ser analizado. A caballo entre las ideas clásicas sobre ciudadanía y práctica política y las nuevas

[1195] Un exhaustivo desarrollo del concepto de "Lo impropio" se encuentra en el libro de Diego Tatián: "Lo impropio"; (Tatián, Diego; Lo impropio; Editorial Excursiones, Buenos Aires, 2012)

[1196] Freud, Sigmund; "El malestar en la cultura" en Obras Completas, Vol XXI, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998.

concepciones sobre el “homo tecnologicus” [1197], la teoría de la acción política construye un modo de acción práctica no sólo compleja en su construcción discursiva, sino problemática en sus alcances.

***

[1197] Muchas han sido las definiciones de este concepto, y dependiendo de la tradición desde la cual se tome refieren a distintos conceptos. Si bien un poco más adelante ahondaremos en el término, en este lugar de análisis, lo tomaremos como una subjetividad desarrollada gracias y en colaboración con su entorno técnico.

Después de la tecnofilia y la tecnofobia. Recorridos reflexivos y curriculares para la comprensión de las mediaciones digitales

Gabriela Sued
Facultad de Ciencias Sociales- Carrera de Ciencias de la Comunicación Social
Magíster en Ciencia, Tecnología y Sociedad, Universidad Nacional de Quilmes
gabriela.sued@gmail.com

Palabras clave: cultura digital, big data, analítica cultural, algoritmos

RESUMEN
Este trabajo tiene como objeto realizar un recorrido teórico reflexivo sobre las diferentes perspectivas conceptuales para el abordaje de los medios de comunicación surgidos en el paradigma de la comunicación digital adoptadas en los últimos años para el dictado de contenidos de la materia Taller de Introducción a la Informática, Telemática y Procesamiento de Datos.

Siempre tendiendo a superar las miradas desde la tecnofobia y la tecnofilia, que no pueden evitar ya desde sus designaciones, el juicio de valor sobre los dispositivos técnicos y sus proyecciones en el imaginario social, deseamos enfocarnos en las perspectivas que nos permitan realizar un análisis de las mediaciones con el objeto de desmontarlas, deconstruirlas y encontrar sus roles en el ecosistema de medios actual.
Como objetos dinámicos y cambiantes, las mediaciones digitales pueden ser abordadas desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, en relación a las prácticas tecnoculturales de los usuarios, teniendo en cuenta sus usos para la construcción de identidad y sociabilidad, o en relación al posicionamiento de los usuarios como productores de cultura. Pero también podemos situarnos en relación a la deconstrucción sociotécnica de las grandes plataformas de datos y sus procesos de subjetivación y desubjetivación, a través del diseño de algoritmos y software social.
Estos particulares procedimientos automatizados de procesamiento y caracterización de información relevante llevan a cabo constantes negociaciones entre construcciones de subjetividades, por un lado, y construcción de ingentes bases de datos con información totalizadora sobre los consumos y las preferencias de aquellos usuarios que usan las tecnologías para su propia cotidianeidad pero también para su empoderamiento y expresión. En este sentido, considerando la gran escala del flujo de producción, circulación y consumo de información que conllevan las mediaciones digitales, se introducen las dimensiones del análisis cuantitativo de datos culturales, a través de conceptos relativamente nuevos, como el big data, la analítica cultural y los estudios del software.
Los treinta años de la Carrera de Comunicación por un lado, y la inminente reforma del plan de estudios por otro, nos parece una excelente oportunidad para una revisión reflexiva de perspectivas teóricas que componen los recorridos curriculares de nuestra asignatura.

Tecnología, conocimiento, crítica tecnológica

Desde hace veinte años la Cátedra Taller de Introducción a la Informática, Telemática y Procesamiento de Datos viene abordando temáticas de investigación y docencia universitaria vinculadas a la digitalización de información y sus relaciones con la producción del conocimiento, así como su interrelación con las prácticas culturales. Pero en la medida que la digitalización de información aumenta en cantidad e incide más profundamente en las prácticas de producción, consumo y circulación de significados, así como también en la construcción de las subjetividades propias de nuestra época (Turkle, 1997) pero también de procesos de desubjetivación según algunos autores por ejemplo Agamben (2015), surgen nuevas perspectivas para el abordaje analítico y la comprensión conceptual de los objetos culturales producidos digitalmente. La producción de metodologías analíticas y crítica tecnológica es dinámica y cambia constantemente, al tiempo que la constitución de los objetos digitales también lo es, y la interrelación entre la vida *on line* y la vida *off line* se vuelve cada vez más estrecha. Tal vez más que nunca en otros momentos de la sociedad y la cultura, vivimos un interesante momento de cambios acelerados en los modos en que se relacionan información, tecnología, cultura, conocimientos y subjetividades. Aprovechando los treinta años de la Carrera de Comunicación, nos gustaría en esta oportunidad, reflexionar sobre el recorrido epistemológico realizado durante veinte años, y exponer nuestras líneas de trabajo teórico-analíticas más recientes.
Durante los años emergentes de la Web, la poca investigación producida en un área recientemente surgida, la carencia de instrumentos metodológicos para el análisis empírico, pero también una conformación sociotécnica de la red Internet muy diferente de la actual, han resultado en una

producción bibliográfica con fuertes tonos de juicio de valor a favor o en contra sobre aquellas "nuevas" tecnologías. Pero más allá de todas las variantes tecnofílicas o tecnofóbicas, polarizaciones extremas que no tardan en aparecer si tratamos a la técnica como discurso y no como hecho (Sfez, 2005) la crítica tecnológica tiene importantes vertientes en el ámbito local, y conforma un campo interesante en cuanto a debates y pluralidad de enfoques. Dentro de este ámbito, el campo "Ciencia, Tecnología, Sociedad" es especialmente importante, ya que desde sus centros de investigación y difusión de conocimiento ha brindado importantes herramientas conceptuales para comprender las relaciones mutuas entre tecnología y sociedad, tales como el abordaje Construcción Social de la Tecnología (Pinch, Bijker, 1989), que aporta no sólo un modelo teórico sino herramientas analíticas para el abordaje empírico de los sistemas socio-técnicos, o los más vinculados con la política científica y tecnológica, relacionados con el rol de la innovación científico tecnológica en las sociedades post industriales. Por otro lado, las líneas críticas abordan la actual como una época donde el predominio técnico habilita una revisión de las líneas históricas, filosóficas y ontológicas que tratan de las relaciones entre técnica y sujeto. La técnica actual es fundamentalmente digital, y este cambio de paradigma producido en las últimas tres décadas demanda repensar la planificación, la regulación y la relación de los medios digitales con la política. El análisis de esta relación ocupa también buena parte de la reflexión local sobre relaciones entre sociedad y tecnología.

Sin negar y en general retomando muchas de estas corrientes al plantear nuestros objetivos de trabajo académico y docente, nos ha distinguido la convicción de que la técnica modela el modo en el que el hombre conoce. Esta hipótesis ampliamente aceptada en el mundo de la cultura actual, no lo era hace diez o quince años, donde en el terreno del análisis cultural el sujeto que conocía era considerado un observador objetivo, impávido, lejos de toda experiencia práctica en el mundo. La experiencia del conocimiento se encontraba en ese momento mediada por la palabra escrita, que se asumía como vínculo transparente entre sujeto y objeto cognitivo (Olson, 1998). Pero ya en ese entonces, inmersos en las conceptualizaciones del grupo de Toronto, nosotros sosteníamos lo contrario: el surgimiento de la Ciencia moderna no sólo tenía que ver con el método científico, sino con la aparición de la imprenta (Einsenstein, 1983). La subjetividad moderna no sólo era producto de la vida burguesa, sino también de la posibilidad de la lectura interior e individual, los medios de comunicación masiva no sólo servían al aparato político, sino que proclamaban el regreso a una aldea oral pero global (Mc Luhan, 1962) , más auditiva que letrada, pero a la distancia y transmitida por televisión. El advenimiento de los medios eléctricos, como le gustaba llamarlos a Mc Luhan, llevó las pantallas a los hogares y los tubos de vacío a las universidades. Como un jardín de senderos que se bifurcan, la historia de las pantallas se abre hacia el camino de la televisión y los medios masivos de comunicación por un lado, y hacia los desarrollos de la Inteligencia Artificial y la creación de computadoras en los laboratorios formados por alianzas entre el gobierno, los ejércitos y las universidades por otro. Pero en los años noventa, las dos avenidas convergerían en el desarrollo de la computadora personal y la World Wide Web. A partir de ese momento, las perspectivas que consideraban a las tecnologías como interfaces que modelaban formas posibles de conocer el mundo, comenzaron a ser aceptadas, frente a la tecnofobia imperante que igualaba a la tecnología con el dispositivo material, acusándola de alienar y manipular a los sujetos, como si fuera posible algún modo de ser en el mundo a-tecnológico. Para ese entonces, comenzando el nuevo siglo, estábamos seguros de que las prácticas tecnológicas modelaban a las prácticas cognitivas, y nos propusimos investigarlo a partir de un trabajo de campo sobre prácticas tecnocientíficas en laboratorios. Lo que allí descubrimos fue que había múltiples maneras en que las prácticas científicas modelaban los modos de producir ciencia, pero también nos volvimos a encontrar con que las instituciones sociales jugaban un papel no precisamente revolucionario respecto de los cambios tecnológicos: los modos cotidianos cambiaban, pero las instituciones seguían siendo las mismas. Sin embargo, el uso de tecnologías digitales reducía el aislamiento local de la ciencia.

A la vez, la World Wide Web se había consolidado como medio de comunicación, y también de conocimiento. Los buscadores de información, como Yahoo, trabajaban indizando páginas en categorías creadas a priori que no eran ni más ni menos que formas de ver el mundo y clasificarlo. Para ese entonces Piscitelli (2002) ya intentaba mirar a los buscadores con ojos epistemológicos, diferenciando las categorías *top-down* de las *folksononomías bottom-up* para fenómenos que parecían ajenos a los ojos de casi todos, todavía buscando el conocimiento en productos impresos que hoy en día comienzan a mostrarse si no obsoletos, insuficientes para la obtención de conocimiento relevante (conocimiento que por otro lado, no parece estar atrapado en ningún dispositivo, sino circulando continuamente por redes a las que a veces se nos hace fácil y a veces muy difícil acceder, según el lugar que ocupemos los mismos observadores en el objeto que nos interese observar).

El surgimiento de la cultura de la convegencia

Pero solamente unos años después de que los "cibernautas" o los "navegantes" comenzaran a la WWW como espacio de consulta no lineal de información archivada, dos importantes cambios modelaron la Web como la conocemos: la Web 2.0 (O' Reilly, 2005) y Google (Vaidhyanathan, 2010). La primera surgió como respuesta entrópica al desmoronamiento de las grandes empresas proveedoras de contenidos que en 1999 cotizaban en la bolsa de Nueva York, y depositó la producción de contenido en manos de los usuarios finales. La World Wide Web se reinventó a sí misma cambiando al gran portal concentrador de audiencia por la larga cola de audiencias atomizadas, sustituyendo al usuario navegante por el usuario productor de blogs, wikis y fotologs, "padres fundadores" de las actuales redes sociales. Desde nuestro grupo de trabajo observamos con atención el pasaje de la lectura a la producción, andamiada sobre una economía de la atención diferente, donde tal vez por primera vez en la historia de las mediaciones, la oferta de contenidos superaba a la demanda, y donde la autopublicación volvía simple el proceso de escribir, y complejo el de encontrar lectores. Las primeras formas de audiencias productoras tuvieron lugar en el periodismo participativo, impulsado además por la difusión de las tecnologías móviles, algunos movimientos sociales aislados, coordinados por móviles, y por la participación de fanáticos de ficciones en foros ad-hoc.

Ese movimiento de atomización de la Web fue acompañado consecuentemente por la emergencia de un nuevo gigante: el buscador Google. Google inaugura dos prácticas conectadas en la web que aún no pierden su vigencia: la cultura de la búsqueda, que sustituye a la práctica de la navegación (Hillis et al, 2012) cambiando la metáfora de la navegación por la del oráculo, y la alianza entre búsqueda de información y oferta de publicidad, a través del reemplazo de los incómodos banners por los casi invisibles *ad-sense*. Durante algunos años estuvimos metidos allí, o dentro de las culturas participativas en general: exploramos muy de cerca las narrativas confesionales, multimediales, egocéntricas, descentradas, persuasivas y transmediales de las audiencias digitales. Nos guiaron la teoría de las audiencias participativas de Jenkins (2008), las teorías de la inmersión de Murray (1999), las de la subjetividad mediadas por tecnologías de Turkle (1997). Pero las redes sociales ponían en foco un problema que hasta ese momento no habíamos abordado más que en la develación de datos cuantitativos: el problema de la escala de la información producida cotidianamente en la Web, presionaba fuertemente sobre varios aspectos: las prácticas socioculturales de repente devinieron prácticas virtuales móviles, dinámicas, en tiempo real y cuantitativamente gigantescas. De repente, la cultura no podía pensarse sin software, sin móvil y sin escala (Manovich, 2011).

El software cultural

A diferencia de los generados por otros períodos culturales, los objetos digitales tienen dos particularidades: son producto de la convergencia entre la acción de corporaciones mediáticas con sede total o parcial en la red Internet, y la participación activa y colectiva de los usuarios de tecnologías digitales. Pero además son producidos mediante lo que Manovich (2013) denomina "software cultural": *"en el sentido de que es usado por cientos de millones de personas y que acarrea "átomos" de cultura (medios e información, además de interacción humana en torno a estos medios e información) - es sólo la parte visible de un universo de software mucho más amplio."*

Las participaciones de los usuarios en las redes sociales biográficas como Facebook, de microblogging, como Twitter, de producción audiovisual, como YouTube, de fotografía, como Instagram, o las recurrentes prácticas de búsqueda en plataformas como Google son paradigmáticas de la convergencia cultural, y constituyen prácticas habituales y significativas para los propios usuarios, para otros destinatarios y hasta para los medios masivos de comunicación, que recurren a ellos para producir noticia de varios modos. Siendo que los múltiples espacios de la comunicación individual y social se encuentran atravesados por prácticas de este tipo, su análisis y comprensión se hacen necesarias. Pero dada la gran escala y la velocidad con que se concretan estas prácticas, las miradas cualitativas e interpretativas sobre estos fenómenos suelen ser insuficientes a la hora de su análisis. En los últimos años surgieron abordajes trans-disciplinarios que tienen en cuenta tanto el problema de la cantidad de la información producida como el significado de las prácticas culturales que puede atribuirse a esa producción. Resultado del uso intensivo de las tecnologías informáticas en el análisis de objetos culturales y humanísticos, cuya investigación fue tradicionalmente conferida a los instrumentos propios de la escritura textual, abordajes los de las humanidades digitales (Berry, 2011; Hayles, 2012), la analítica cultural (Manovich, 2007) y la culturomía (Michel et al, 2013) han avanzado en la construcción de instrumentos teóricos y prácticos, basados en software, para el procesamiento, el análisis y la interpretación de grandes cantidades de datos culturalmente

significativos, combinando elementos como el procesamiento informático de datos, nuevas formas de visualización de información y nuevas modalidades de lectura (Moretti, 2007; Piscitelli, 2011, 2013a)

Humanidades digitales, analítica cultural: nuevas perspectivas para el análisis de la cultura del software

Fue así que en 2013 accedimos al andamiaje teórico conceptual que podía abordar grandes cantidades de objetos culturales, fueran éstos primariamente digitales o no, a partir del uso intensivo de tecnologías digitales para su procesamiento, presentación e interpretación. Así, incorporamos nuevos autores a nuestra vieja epistemología. Leímos a Lev Manovich, a quien veníamos ya siguiendo en su caracterización de los lenguajes digitales, a Franco Moretti con su metodología de Distant Reading, a David Berry y Kathie Hayles con el trazado de una genealogía del conjunto de actitudes, prácticas, y conceptos para el análisis de objetos culturales a escala, y nos dispusimos, mediante ese sistema recientemente incorporado, a elaborar algunas investigaciones junto a nuestros alumnos, que tocaban puntos centrales de la analítica cultural y las humanidades digitales, por ejemplo, el trabajo con corpus amplios de información, la visualización de información como artefactos de presentación de resultados pero a la vez como posibilitadores de la develación de información no evidente, del surgimiento de nuevas interpretaciones de viejos fenómenos, o de la comprensión de objetos "nativamente" digitales sobre los que poco se había trabajado, al menos en esta dirección. En este sentido, en el año 2014 empleamos nuevamente la mirada de las humanidades digitales para centrarnos en la comprensión de la plataforma YouTube como espacio de producción de objetos culturales y por ende, significantes (Burgess and Green, 2009) . Considerando, además que YouTube no sólo almacena productos significativos, sino que ella misma es un objeto significante, con un lugar significativo en la ecología de los medios de comunicación, construida a partir de actores sociales heterogéneos, interfaces simples y prácticas tecnológicas complejas, en proceso de construcción socio-técnica donde la plataforma que pertenece a Google termina enrolando tanto a las grandes empresas del *entertainment* a partir de contratos y negociaciones que las cubren de las violaciones de copyright, como a los usuarios productores de contenido, así resulten personajes famosos y exitosos que salten al *mainstream* gracias a su exposición masiva.

De la analítica cultural a la crítica analítica

Habiendo culminado un proceso que nos permitió entender el lugar activo que juegan los usuarios en las redes sociales, estaríamos viendo sólo el lado claro de la luna, mientras que el oscuro se nos perdería en un mar de *selfies, remixes*, mapeados y visualizaciones. La comprensión de la significación de la convergencia cultural entre plataformas y usuarios no es una cuestión simple ni es vista unívocamente por la crítica cultural. Por un lado, están las ya mencionadas perspectivas derivadas de los estudios ingleses de audiencia, que adjudican roles activos y significativos a audiencias y usuarios, considerando que sus producciones dejan huella y pueden ser abordadas como parte de una producción cultural colectiva.

Por otro, las perspectivas más críticas miran con reserva estas prácticas, sea porque entienden en las prácticas de los usuarios una apropiación primitiva del trabajo cultural por parte de las plataformas (Fuchs, 2014), o porque ven en estos procesos la apropiación por parte de las grandes plataformas de la información producida por los usuarios para su almacenamiento en grandes bases de datos (Nissembaum, 2012) , que luego vuelven a los usuarios como información de alto valor comercial y publicitario, como algoritmos de filtrado de información (Pariser, 2011) que ponen en riesgo el libre acceso a la información, o como algoritmos de recomendaciones que ponen en cuestión la libertad de elección de los usuarios (Steiner, 2012). Estos usos centralizados y cada vez más penetrantes en el mundo cotidiano de los usuarios son observados con preocupación por la crítica tecnológica actual. Por ejemplo, como antes mencionamos, para Agamben los dispositivos informáticos son desubjetivantes en tanto no existen usos apropiados de la tecnología si a todo usuario, dispositivo y uso le corresponde una marca a través de la cual el sujeto puede ser eventualmente controlado.

Tanto la mirada sobre la libre expresión de los usuarios en las redes sociales, como la del control de la información conviven controversialmente en la crítica tecnológica actual, planteando dos modelos posibles para comprender los procesos socio-técnicos atravesados por Internet: por un lado el que la considera un sistema centralizado con escaso poder de los usuarios (Morozov, 2011) , y por otro, el que la considera como un modelo descentralizado, donde los usuarios se "empoderan" haciendo uso de nuevas herramientas para la producción y la gestión de la información (Johnson,2013) . Dada la estrecha relación de las prácticas que se realizan on line con las que se llevan a cabo en el mundo off-line, hay quienes ven en esos dos modelos de arquitecturas de información dos lógicas

sociotécnicas y políticas opuestas, y se interrogan, a la luz, por ejemplo de los nuevos movimientos sociales, si las arquitecturas que organizan las prácticas en Internet pueden también organizar las de la vida off-line. Se preguntan, en suma, si los modelos de arquitectura de Internet pueden ser también modelos políticos de organización social. Salvo algunas excepciones, entre las que podemos nombrar el trabajo de Steven Johnson Futuro perfecto, la mirada de la crítica tecnológica actual es de preocupación (Carr, 2015) . Pero deberíamos cuidarnos de que esta preocupación desemboque en una mirada tecnofóbica, en tanto la tecnofobia, tanto como la tecnofilia, depositan sus miradas en los objetos, y no en la interrelación entre sujeto objeto, o entre práctica y producto. La opción entonces no es enjuiciar negativamente una relación constitutiva del modo de ser contemporáneo, es imposible que nos consideremos sujetos si no es en interrelación con los otros sujetos y con las mediaciones técnicas, abrir la caja negra de los dispositivos técnicos de control, desmontarlos, hacer visible su construcción sociotécnica (Deleuze,1991), y por qué no, reclamar mayor control de los usuarios sobre su información y sobre el software social que la almacena, la procesa y la devuelve como imagen fantasmática de su propia vida.

Observamos que en los últimos años la crítica tecnológica ha crecido certeramente en la comprensión de los medios digitales y su rol en sociedad, la política, la cultura, la política, el conocimiento. Se abren nuevas controversias, aparecen conceptos que se estabilizan en el campo: *filtrados burbuja*, *arquitecturas de pares*, *post humanismo*, *big data*, temáticas de discusión obligada: *movimientos sociales y redes sociales, tecnologías de control y robotización de los sentimientos, algoritmización de la cultura y el entretenimiento,* así como también movimientos totalitarios de las plataformas que esquivan los derechos y reclamos de los usuarios en relación al archivo o la supresión de sus datos personales de los buscadores. Pensar en la escala de la información no solamente como un punto de llegada para comprender, sino como una oportunidad para legarle nuestra vida a las grandes arquitecturas tecnológicas, erigidas como los oráculos de la actualidad, es también tarea de las humanidades digitales. Pensar el post humanismo pero en escala, deconstruir los algoritmos de búsqueda y de filtrado, proponer negociaciones entre los usuarios que producen y las plataformas que reutilizan, pensar alternativas donde la algoritmización contribuya al mejoramiento de la calidad de la información a la que los usuarios de las redes acceden, puede ser el próximo desafío de las humanidades digitales. Sin este aspecto, sólo seremos procesadores de información de discursos ya legitimados socialmente. En eso estamos.

Referencias bibliográficas

Agamben, G (2015) *¿Qué es un dispositivo? : seguido de El amigo y de La Iglesia y el Reino* Barcelona, Anagrama

Berry D, (2011) "Digital Humanities: first, second and third wave" disponible en http://stunlaw.blogspot.com.ar/2011/01/digital-humanities-first-second-and.html 14 enero 2011 última fecha de consulta: 29/06/2015

Burgess J, Green J, Jenkins H and Hartley, J (2009) *YouTube: Online Video and Participatory Culture* Cambridge, Polity Press

Carr, N (2015) *Atrapados, cómo las máquinas se apoderan de nuestras vidas.* Madrid: Taurus

Deleuze G (1991) Postdata a la sociedad de control en Christian Ferrer (Comp.) El lenguaje literario, Tº 2, Ed. Nordan, Montevideo, 1991.

Eisenstein, E (1983) *The printing revolution in early modern Europe*. Cambridge UK, Cambridge University Press

Fuchs C, Sandoval M (2014) "Digital Workers of the World Unite! A Framework for Critically Theorising and Analysing Digital Labour" tripleC 12(2): 486-563, 2014 http://www.triple-c.at disponible en http://www.triple-c.at/index.php/tripleC/article/view/549/604 última fecha de consulta: 29/06/2015

Hayles, K (2012) *How we think. Digital Media and Contemporary Technogenesis* Chicago, University of Chicago Press.

Hillis K, Petit M , Jarrett K (2012) *Google and the culture of search* New York, Routledge.

Jenkins, H (2008) *Convergence culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós.

*Johnson, S (*2013*) Future Perfect: The Case For Progress In A Networked Age New York, Riverside Books*

Mc *Luhan*, M. (1962) La galaxia Gutenberg, Barcelona, Círculo de Lectores

Manovich (2013) *Software takes command* New York, Bloomsbuy Academic

Manovich, L (2011) *From reading to pattern recognition* disponible en http://manovich.net/content/04-projects/068-article-2011/65-article-2011.pdf última fecha de consulta: 29/06/15.

Manovich ,L (2007) "Cultural Analytics: analysis and visualization of large cultural data sets" , ublicado el 30 septiembre 2007, disponible en http://www.manovich.net/cultural_analytiCienciaspdf

Michel, JB, et al (2011) "Quantitative Analysis of Culture Using Millions of Digitized Books" Science 14 January 2011: Vol. 331 no. 6014 pp. 176-182

Moretti, F (2007*) La literatura vista desde lejos* Barcelona: Marbot

Morozov, E (2011) *The Net delusion: how to not liberate the world* London, Penguin Books

Murray, J (1999) *Hamlet en la holocubierta* Barcelona, Paidós

Nissembaum, H (2012) *Privacidad amenazada: tecnología, política y la integridad de la vida social* México, Océano

Olson, D. (1998) *El mundo sobre papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento.* Barcelona, Gedisa.

O'Reilly, T (2005) "What is Web 2.0 Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software" URL original http://www.oreilly.com/pub/a/web2/archive/what-is-web-20.html Fecha de publicación: 30/9/2005, última fecha de consulta: 29/06/15

Pariser, E (2011) *The Filter Bubble: What Internet is hiding from you* London, Penguin Books

Pinch T, Bijker W (1989) "The social construction of facts and artifacts: or how the sociology of science and the sociology of technology might benefit one of each other" en Bijker W, Hughes T, Pinch T *The social construction of technological systems* Cambridge, Ma., The MIT Press.

Piscitelli, A (2002) *Ciberculturas 2.0. En la era de las máquinas inteligentes.* Buenos Aires, Paidós.

Piscitelli, A (2011) El Paréntesis de Gutenberg. La religión digital en la era de las pantallas ubicuas. Buenos Aires: Santillana

Piscitelli, A (2013a) "La interminable querella entre los los duros y los blandos, los antiguos y los modernos, los datos y la interpretación" , working paper, inédito.

Piscitelli, a (2013b) "Humanidades digitales y el software como cultura" ponencia presentada en el capítulo Buenos Aires de ThatCamp, 22 de lulio de 2013, Facultad de Filosofía y Letras (UBA) http://conectarlab.com.ar/las-humanidades-y-las-tecnologias-emparentadas/ última fecha de consulta: 20/06/15

Sfez, L (2005) *Técnica e ideología* México, Siglo XXI

Steiner (2012) *Automate this How Algorithms Took Over Our Markets, Our Jobs, and the World* London, Penguin Books

Turkle, S (1997) La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet. Barcelona, Paidós

Vaidhyanathan, S (2010) *La googlización de todo y por qué deberíamos preocuparnos.* México, Oceáno.

***

GT 20. 30 años de comunicación popular y comunitaria: de dónde venimos y hacia dónde vamos

30 años de Comunicación Comunitaria: algunas memorias y varios horizontes

Mirta Amati
Dra. en Ciencias Sociales, Mg. en Comunicación y Cultura; Lic. en Ciencias De la Comunicación (UBA)
ma.amati@gmail.com

Ianina Lois
Doctoranda en Sociología (IDAES-UNSAM), Mg. en Género, Sociedad y Políticas (FLACSO); Lic. Ciencias de la Comunicación (UBA)
ianilois@gmail.com

Diego Jaimes
Licenciado en Ciencias de la Comunicación de la UBA
diegojaimes2008@gmail.com

Palabras clave: Comunicación comunitaria; memorias; tradiciones; genealogías; horizontes

RESUMEN
Los 30 años de la creación de la carrera de Comunicación pueden ser una buena ocasión para ponernos a conversar y a relatarnos. Los itinerarios y recorridos de la Comunicación Comunitaria (CC) en nuestra institución se fueron desarrollando en sintonía y/o en tensión con las experiencias comunitarias de cada contexto histórico, político y territorial.
Si bien se trata de un campo caracterizado por la polisemia, la complejidad y la pluralidad, la CC se define (a diferencia de otras materias y objetos de estudio) no por su estatuto epistemológico sino por una praxis histórica: una historia social y política de "intervención, investigación-acción y reflexión" que tradicionalmente se dio por fuera de la institucionalidad académica y de las disciplinas científicas. Sin embargo, hoy también constituye una orientación de nuestra carrera que, además, ya va por su trigésimo aniversario.
En este sentido, proponemos -más que presentar una historia de la Comunicación Comunitaria en la carrera- "hacer memoria" sobre distintas prácticas que desarrollamos desde la formación en comunicación. Así se configuraron diversas concepciones de "lo comunitario", distintas modalidades metodológicas y diferentes roles del comunicador comunitario.
Proponemos, por último, además de recordar el pasado para pensar nuestro presente, mirar los horizontes posibles de la comunicación comunitaria y nuestro lugar en la construcción de esos futuros.

Como parte de la presentación proponemos partir de una técnica: el armado de una **línea de tiempo o cartografía temporal**, donde los participantes del GT registren sus memorias respecto a la carrera y la orientación. Para la realización se dispondrá de imágenes, fotocopias de programas de las materias, textos, jornadas, revistas. El producto final será registrado de forma fotográfica o audiovisual.

Tradiciones en comunicación comunitaria y la formación en la carrera

La comunicación comunitaria no tiene un significado único ni consensuado. Es el producto de una praxis, de distintas experiencias culturales, sociales y políticas en torno a una comunicación cuyo horizonte es la producción de un tipo de relacionamiento comunitario cuyo objetivo es la transformación social. Se trata de experiencias de resistencia y crítica de sentidos y proyectos hegemónicos y, por eso, de proposición o profundización de un modo de comunicación popular, contra-hegemónico o alternativo, que se enmarca en procesos mucho más amplios

Estas experiencias suelen basarse en una concepción de la comunicación que supone la construcción de sentidos de la vida social: procesos de producción, intercambio, disputa y negociación de significados y formas simbólicas, a partir de los cuales los sujetos pueden reconocerse a sí mismos, dar cuenta de su pasado, de su lugar en la sociedad y de sus expectativas para el futuro. Trabajar desde una perspectiva comunitaria implica dar cuenta de los escenarios sociohistóricos en los cuales se desarrollan las prácticas comunicacionales. Una mirada

comunicacional se ubica en el reconocimiento de las negociaciones de sentido que suceden en el espacio de las relaciones entre sujetos, enmarcados en contextos sociales, históricos y culturales.

Esta perspectiva *relacional* supone que la comunicación comunitaria no es un "modelo" prefigurado, prearmado y predefinido. Tampoco es un estado al que llegar, sino -sobre todo- un proceso, la mayoría de las veces dinámico y simultáneo con otros procesos económicos, sociales, políticos. Un proceso atravesado por tensiones permanentes, sin reciprocidad, ni en condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación entre los sujetos que intervienen.

Esta definición implica alejarse de las perspectivas que ponen el acento solamente en los instrumentos, las estrategias y los medios. Esto no significa adoptar una posición dicotómica que postule "procesos *versus* instrumentos", sino una posición que no reduce la comunicación a ellos. Se trata de distintos modos de concebir la comunicación comunitaria que fue cambiando a través del tiempo, en base a la reflexión y la crítica sobre la propia práctica, sobre experiencias pioneras que encontraron limitaciones en nuevos contextos históricos. Así, se criticó la creencia de los comunicadores comunitarios de "dar voz a quienes no tienen voz", porque efectivamente todos tienen voz aunque no siempre ni del mismo modo "tomen la palabra", aunque muchas veces sus voces sean "murmullos" que luchan por constituirse en palabras (sumado a que a veces nuestras voces "tapaban" las de ellos). También se ve como superada la discusión sobre si los medios comunitarios deben ser o no masivos, si bien se trata de "otra comunicación", opuesta a la hegemónica, si no busca la masividad no va a lograr sus objetivos, no va a instalar agendas o temas ni visibilizar voces y actores. Del mismo modo, se criticó aquellas posiciones que comprenden a la comunicación como un espacio neutro que impulsa y produce relaciones transparentes y racionales en los grupos y las organizaciones, dado que como sostiene Jorge Huergo (2004: 5). "la comunicación está atravesada por la confusión, el malentendido, la desigualdad, la agresión y la violencia".

Si bien se puede sostener que hay acciones comunitarias desde siempre: desde que existen las comunidades, se trata de un término que emergió históricamente y que fue cambiando a través del tiempo. Como recién señalamos, hay una historia que fue configurando distintas modalidades y tradiciones de comunicación comunitaria.

Así, en esa historia y en el contexto latinoamericano, se sistematizaron algunas experiencias fundacionales del campo de la educación popular y la comunicación alternativa que resignificaron lo comunitario. Formas de desarrollar proyectos basados en la relación interpersonal y el conocimiento mutuo, la cohesión, el compromiso, el afecto… con una mirada crítica, de denuncia ante las injusticias del mundo, provengan de los gobiernos, de las instituciones, de los sectores económicos, los medios masivos o la cultura hegemónica. Una apelación al activismo y la militancia en general microsocial ya sea barrial, local, sindical, un tipo de acción social directa, vinculada al territorio, que los mismos sujetos pueden producir (y no sólo reproducir), que busca articular diferentes propuestas locales; trabajar en red; ampliar sus horizontes.

Dentro de esa historia de la comunicación comunitaria, de la búsqueda de nuevos horizontes para lograr modificar las lógicas comunicativas dominantes, podemos considerar la creación de nuestra carrera. Por un lado, porque se trata de una comunidad, la universitaria; por el otro, porque desde su inicio tuvo en cuenta "lo comunitario": el vínculo con las organizaciones y movimientos sociales. Respecto del primer aspecto, nuestra carrera se creó en el contexto democrático, la reciente salida del periodo dictatorial hizo que se alentaran propuestas y proyectos de disciplinas que habían sido desplazadas durante la dictadura, incluida la creación de la Facultad de Ciencias Sociales, tres años más tarde. Muchos docentes volvieron del exilio y pudieron proponer temáticas y métodos que buscaban recomponer los lazos sociales que el golpe había cortado y que, en ese contexto, eran necesarios para la transición democrática.

Por otra parte, los recuerdos fundacionales dan cuenta de un relato que -si bien mítico- refiere a un proyecto y deseo colectivo que por la propia acción logra institucionalizarse: varios alumnos hicieron el CBC para sociología (unos 200 en el año 1985) pero al enterarse de la posibilidad de la nueva carrera reclamaron la apertura de la misma que efectivamente se creó el 15 de abril de 1986, bajo la dependencia del rectorado y sin edificio ni lugar propio (hay varios testimonios al respecto en Sternik: 2006, como los de Guillermo Mastrini, uno de los primeros tres graduados y Director de la carrera en dicho año, en que le realizaron la entrevista, y de Eduardo Vizer, primer Director). Un proceso similar se dio con Ciencias Políticas y Trabajo Social.

De este modo, la creación de nuestra carrera se da como consumación de proyectos y de una historia social de la comunicación en Argentina. La primera está ligada a prácticas de oficios: en

general ligadas a la prensa y el periodismo.[1198] La segunda, aparece ligada a investigaciones "pioneras" sobre la comunicación (cultura de masas y cultura popular, industrias culturales, procesos comunicacionales latinoamericanos…) realizados desde otras disciplinas y carreras (sociología, semiología, crítica literaria, estudios culturales…). Aquí aparece una tradición de prácticas u oficios -que con la nueva carrera se profesionalizaron- y otra, de investigación científica y académica -que se planteaba la necesidad de repensar teorías, métodos y problemas hasta ese momento pasados por alto, muchas de las cuales tenían que ver con la realidad latinoamericana-. Entre esos dos extremos, ¿dónde se ubicaba la comunicación comunitaria? Si bien tiene un fundamento filosófico y epistemológico que la constituye como científica y académica (como lo demuestran los trabajos de Paulo Freire y los de Jesús Martín Barbero, entre otros) la impronta práctica de la investigación-acción y de la intervención siempre fue su mayor característica. Sin embargo, se trataba de una práctica muy distinta al "oficio del periodismo" y muy distante al "cientificismo y academicismo" (aunque no abandona estos espacios, como lo demuestra la producción y el trabajo en universidades de los referentes antedichos).

Así, en el decreto de fundación de 1985, la carrera se propone el siguiente objetivo:

"(…) brindar un escenario de análisis y estudio, de experimentación y formación para aquellos que quieren participar en el noble ejercicio de ayudar a mejorar la calidad de la información, y el nivel de comunicación humana, institucional y masiva, sin las cuales ningún valor humano y ninguna sociedad auténticamente democrática podrá ser viable. Sin información no hay sociedad posible." (VVAA 1995: 25)

A diez años de la creación de la carrera en la UBA, la revista *Causas y Azares* (VVAA: 1995), le dedica un número especial. Allí se plantea que en ese objetivo fundacional podemos ver la huella del contexto político de creación: la creencia en la transformación del "desnivel informativo" a través de la formación de "cuadros" y el reconocimiento desde esa etapa inicial de una concepción de la comunicación que no se restringe a los medios masivos. Por eso refiere a "la comunicación institucional y humana" que se "lee como interpersonal y grupal" a pesar de considerarla como "una buena intención nunca confirmada por la carrera y su diseño curricular" por lo menos en esa primera década de vida. Aunque sólo fuese un reconocimiento tardío y formal, "coronaba el trabajo de la comunicología argentina de más de 20 años" y una "preocupación por conectarse con movimientos sociales y organizaciones afines".

Como todo proceso de institucionalización, la creación de la carrera supuso incorporar y clasificar, es decir "disciplinar" un campo de conocimiento y de intervención sobre lo real. Las orientaciones dan cuenta del ordenamiento de ese campo, ya que están pensadas más que como "especialización" como "orientación" es decir "apertura" a ciertas temáticas y métodos, lo que no excluye articulaciones entre ellas.[1199] De hecho en 1994 se fusionaron las orientaciones de Comunicación Comunitaria y Políticas y Planificación, entre otras cuestiones por el escaso número de alumnos en un contexto de privatización y la escasa participación frente al impacto de la política neoliberal (VVAA 1995: 38). Según Jaime Correa, hasta un tiempo antes coordinador de la orientación, el Comunicador Comunitario se definía por la capacidad de "organizar una campaña de prevención en salud en cualquier ámbito" o "dirigir la elaboración de materiales específicos adecuados a las características socioculturales de la comunidad a la que está destinada" (VVAA 1995:41). Para esto, la carrera necesitaba más trabajo de campo, prácticas profesionales, contactos institucionales, redes; en fin: "crear enclaves en la comunidad orientados al desarrollo". Correa también encontraba esa característica al interior de nuestra institución, carente de equipos o redes que trasciendan las cátedras y con un fuerte énfasis en "lo mediático masivo y lo teórico puro".

En líneas generales, las materias que abordaron la comunicación comunitaria partieron de una perspectiva teórico-práctica que problematiza las formas en que los sectores populares, sus organizaciones, grupos y comunidades (trabajadores, campesinos, vecinos/as de los barrios,

[1198] Fue en la década del '30 que se crearon la Escuela Argentina de Periodismo y el Instituto Grafotécnico en la Capital Federal, la Escuela de periodismo en la Plata, a las que se sumaron -en los '60 y '70- las Escuelas de Publicidad y Relaciones Públicas de la Universidad del Salvador y la de Lomas de Zamora.

[1199] La carrera cuenta con 5 orientaciones: Periodismo, Procesos Educativos, Opinión pública y publicidad, Políticas y Planificación y Comunicación y Procesos Comunitarios. Varias materias son comunes y otras específicas: en el caso de la orientación en Comunicación Comunitaria se cursa el "Taller cuatrimestral", el Taller Anual de la Orientación (TAO) y las materias Metodología del Planeamiento, Promoción de las Actividades Comunitarias (PAC), Análisis Institucional, Comunicación y Educación y una optativa de las demás orientaciones o de los Seminarios optativos (ver http://www.uba.ar/download/academicos/carreras/lic-cscomunicacionsocial.pdf (consultado el 28 de mayo de 2015).

integrantes de organizaciones y movimientos sociales y de base territorial, pueblos originarios, sindicatos, cooperativas, entre muchos otros) despliegan estrategias de comunicación que intentan producir sentidos propios, en el marco de situaciones desiguales de poder. Una perspectiva que entiende que la comunicación es una dimensión indispensable para el desarrollo de cualquier actividad comunitaria, social o política en el territorio. Las organizaciones sociales y comunitarias, como así también los organismos estatales, precisan desplegar acciones para construir y fortalecer su identidad organizacional, generar y disputar sentidos sobre las temáticas que les son propias en el espacio público, consolidar y fortalecer su imagen pública, hacer visibles sus reclamos, optimizar la organización interna y mejorar los vínculos con la comunidad y con otras organizaciones.

No son tantas las universidades (a nivel nacional, estatal o privado) que incorporan dentro de la carrera de comunicación la perspectiva de comunicación comunitaria, como una dimensión del desarrollo profesional. De esta manera, con esta orientación, la carrera ofrece un perfil de egresado distinto al tradicional (más ligado al periodismo y a los medios masivos de comunicación). La posibilidad de realizar trabajos de campo, como una forma de intervención social desde una perspectiva comunicacional, constituido por un proceso de síntesis entre la teoría y la práctica en organizaciones sociales, es una de las prácticas altamente valoradas por los estudiantes.[1200] En estas evaluaciones se resalta el valor y riqueza de las diferentes intervenciones realizadas por los estudiantes, sobre todo por la posibilidad de reflexionar al interior de las mismas organizaciones y repensarse en sus propios procesos cotidianos. Se valoriza la coproducción del conocimiento, la instancia de producir en conjunto acciones de planificación, cuestión que se señalan como superadoras de la mera extensión, del "venir a hacer algo y/o dejar algo en los grupos donde se interviene". Se destaca la capacidad de transformar y ser transformado a medida que avanzan los trabajos de campo. Estos desplazamientos posibilitan no solamente que se produzcan articulaciones educativas allí donde no se habían pensado, sino que se producen emergentes que deben ser rescatados como parte del trabajo realizado.

Pero también -en estas historias/memorias de los 30 años de la carrera- hay críticas, tanto de los mismos alumnos y docentes como de las organizaciones. En el 2009, un grupo de estudiantes[1201] que estaban cursando la orientación plantearon al entonces director de la carrera, Alejandro Kaufman, una "serie de disconformidades" ante las cuales los docentes de la orientación se reunieron para elaborar lo que en la actualidad son modificaciones del plan de estudios. Entre las críticas, se encontraban las siguientes:

"Si bien las materias de la orientación exigen la lectura de una buena cantidad de material bibliográfico, el nivel de sus contenidos teóricos son de escasa profundidad, no acordes al nivel de estudiantes próximos a terminar una carrera universitaria. En muchos casos, en lugar de darle una importancia central a la realización práctica de la comunicación comunitaria, se reiteran de manera superficial planteos ya trabajados en materias del tronco común. A esto se le agrega que las materias están desarticuladas, provocando que sus contenidos se repitan en lugar de complementarse (…) [y que] falta de un espacio de reflexión sobre las posibilidades reales y concretas de salida profesional. En algunos casos incluso parecería considerarse a la comunicación comunitaria como un voluntariado, quedando fuera de la cursada la discusión respecto a las formas y los medios para conseguir financiamiento para los proyectos. "

Respecto de la mirada de las organizaciones, una tesina de investigación trabajó con entrevistas en profundidad realizadas en centros de prácticas del año 2009 donde se realizan los trabajos de campo del Taller cuatrimestral de Comunicación Comunitaria (Kulekdjian 2009). En las conclusiones, se resalta la percepción de las organizaciones respecto a la universidad, que aparece definida como "un gigante", inaccesible y desvinculada con los problemas comunitarios; y de los alumnos como aquellos que "usan" a las organizaciones para hacer una práctica y aprobar una materia, es decir que los beneficios no son percibidos como equitativos aunque el intercambio siempre es considerado provechoso. (Kulejkdian 2012: 64) Entre otras cuestiones se recomienda dar continuidad a las prácticas (más allá de que los alumnos cambian cuatrimestre a cuatrimestre), realizar un encuadre mayor (para que los alumnos no estén "a la deriva"); visibilizar y comunicar los trabajos; realizar encuentros periódicos entre la universidad y las organizaciones.

[1200] Según surge, por ejemplo, de las evaluaciones regulares y sistemáticas realizadas al finalizar la cursada del Taller Cuatrimestral de Comunicación Comunitaria, cátedra Cardoso.

[1201] Entre los firmantes se encuentran: Santiago Korovsky, Leticia Garziglia, Marcos Federman, Carolina Gonzalez Redondo, Martín Diograzia, Danila Golden, entre otros.

Recientemente la Junta de la Carrera de Ciencias de la Comunicación aprobó la propuesta de reforma del Plan de Estudios a partir de jornadas de reflexión e intercambio de las distintas materias y actores que conformamos la carrera.[1202] El nuevo plan cuenta (luego del CBC: Ciclo Básico Común) con un Ciclo Inicial y un Ciclo Orientado: se trata de áreas (en lugar de orientaciones): en intervención, en producción y en investigación.

Esta última área se conformó a partir de aportes de las diferentes materias que abordan las prácticas comunicacionales en espacios comunitarios. De este modo, este tipo de propuestas se ve jerarquizada en el armado de un Área de Intervención que congrega y articula las materias que se encontraban en las orientaciones de Comunicación y Procesos Comunitarios, Comunicación y Procesos Educativos, y Políticas y Planificación de la Comunicación; articulación regida por la especificidad de la práctica.[1203]

De todas maneras, a pesar de esta "ganancia" podemos observar que la distinción en tres áreas no debería dejar de lado a ninguna, en todo caso se trata de énfasis en alguna de modalidades de hacer: ¿en qué casos no habría "producción"?, ¿cuándo no se trataría de "intervenciones" o de "acciones sociales o comunitarias"? Y, si bien hay muchísimas producciones y acciones que no consisten en investigaciones, el rol de un egresado en comunicación supone la investigación ya que se trata de producir conocimiento (por supuesto que con diferentes modalidades si se trata de una investigación para o como producto de una producción audiovisual, una investigación-acción o una investigación pura o aplicada).

Es por esto que el área de intervención no debería descuidar ni a las producciones ni a la investigación, justamente porque la comunicación comunitaria -desde sus inicios- sigue las tradiciones de "investigación-acción" y trabaja con los medios (desde la recepción crítica; la comunicación popular o alternativa, etc.) De lo contrario, se empobrecería un campo cuya riqueza está en trabajar *en* distintos espacios (medios, políticas públicas, producción del conocimiento, organizaciones y grupos…) desde una visión comunitaria. Así se renunciaría a espacios y dimensiones centrales en nuestro tiempo presente, lo que sería *refugiarse* en el pequeño grupo, en lo microsocial. Si queremos luchar contra la hegemonía, si queremos convencer del tipo de relacionamiento comunitario, de la posibilidad de otro tipo de comunicación, tendremos que salir del refugio de las viejas certezas y no descuidar las potencialidades de las redes, las interrelaciones con espacios, grupos e instituciones tanto sociales como estatales.

Propuestas extracurriculares

Con el fin de abordar aquellos aspectos que venían reconociéndose como problemáticos -las insuficiencias en los marcos teórico-conceptuales, la desarticulación entre las prácticas en el territorio, la escasa referencia a los procesos políticos más amplios como el que derivó en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual- un grupo de docentes de materias vinculadas a la comunicación comunitaria, la planificación desde la comunicación y las culturas populares, comenzaron a reunirse a fines del año 2010, comenzando a constituir lo que se denominó ECI (Espacio de Comunicación e Intervención Social y Política). En un primer diagnóstico se planteaba la necesidad de incorporar el concepto de "intervención" como aglutinante de la diversidad de prácticas existentes, no debatidas lo suficiente ni articuladas institucionalmente. Se asociaba a este concepto los adjetivos "social y política" con el fin de enmarcar en procesos mucho más amplios -vinculados con el nuevo marco estatal y las políticas públicas- a aquellas acciones llevadas adelante en organizaciones sociales, comunitarias y de base. Se planteaba una relectura de la comunicación comunitaria y popular religándola con lo político, con la historia y con una esfera pública vinculada con diversos derechos -salud, género, jóvenes, trabajadores, migrantes, etc.-

En este proceso de suma de voluntades, reflexiones y apuestas se reconocían también experiencias valiosas dentro de las cátedras o en espacios de Extensión de la Facultad, como el Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias (Bráncoli 2010), o el recientemente creado Programa de Comunicación Popular (Amati; Lois, Isella 2014),

[1202] Pueden verse algunos resultados de esos encuentros en: http://www.espacioxlareformadelplan.blogspot.com.ar (consultado el 28 de mayo de 2015).

[1203] La propuesta de reforma del Plan de Estudios puede descargarse de http://comunicacion.sociales.uba.ar/files/2013/10/Propuesta-2013-Nuevo-Plan-de-estudios-Comunicaci%C3%B3n.pdf (consultado el 28 de mayo de 2015).
Es interesante observar en este documento cómo la denominación de algunas materias se modificaron junto con los cambios de teorías y paradigmas comunicacionales: por ej., "Análisis de los Efectos de los Medios de Comunicación" pasó a denominarse "Teorías y Prácticas de la Comunicación III" en 1988 y, un año después se crearon tres "Talleres Llaves" (cuya aprobación permitía entrar a alguna de las cinco orientaciones) en Comunicación Periodística; Publicitaria y Comunitaria.

ambos dependientes de la Secretaría de Extensión. También se ponían en escena los proyectos de Voluntariado, los Ubanex, el Banco de experiencias de Comunicación Comunitaria, las Tesinas de finalización de estudios vinculadas a este campo de intervención. En síntesis: se generó una nueva apuesta histórica para poner en valor lo realizado, articularlo, y hacer efectiva su incidencia en un nuevo Plan de Estudios que tuviera como eje aglutinador la Intervención. Articulando esta transformación institucional con los procesos que diversidad de actores sociales y políticos llevan adelante en el territorio, en barrios populares, a nivel sindical, en políticas públicas, en experiencias de economía social y popular, en medios de comunicación, entre otros. Sentimos que había una necesidad concreta de poner a la Carrera, la Facultad y sus distintas instancias en diálogo con nuevas realidades, voces y prácticas que tenían mucho para decir y aportar.

Es así que se planteó avanzar en tres grandes ejes que se mantienen hasta el momento:

-*Docencia:* poniendo en valor -tanto en el espacio aúlico como en la currícula- las tradiciones, pensamientos y prácticas de intelectuales, investigadores y militantes latinoamericanos en diálogo con las experiencias de comunicación comunitaria y popular;

-*Investigación:* privilegiando la investigación-acción y la investigación social participativa; cuestionando la tradicional concepción del sujeto y objeto de investigación y su vínculo; acompañando procesos de producción de conocimiento tanto de alumnos como de docentes y graduados;

-*Capacitación:* a partir de estrategias concretas de cursos, talleres y seminarios con diversos actores sociales y políticos, en forma de Cursos de Extensión, Diplomaturas, etc.

A partir de estos tres grandes lineamientos se plantearon también actividades concretas para poder abrir el juego, encontrarse, mirarse a la cara y escucharse. Las dos principales fueron la convocatoria a las Jornadas de Comunicación e Intervención Social y Política y la Revista *Territorio*.

En el caso de las Jornadas, se llevaron adelante en 2011 y 2012, convocando a más de 200 personas. Allí surgió de manera común el reconocimiento de un cambio de escenario social y político, "donde pueden visualizarse un conjunto de prácticas de comunicación que en etapas anteriores se presentaban con fuertes rasgos de resistencia, y en el presente se ven expresadas en políticas estatales, tanto a nivel de los medios como de políticas públicas-estales de diversos organismos" según surge de las Conclusiones de las Primeras Jornadas.[1204] Se observó también "un cambio de mirada respecto de qué tipo de intervenciones son posibles de hacer y en qué escenarios, siendo una idea central la necesidad de repensar lo público, el campo de las organizaciones y movimientos sociales, y el Estado a la luz de la actual coyuntura histórica". Como una actividad concreta a realizar, se propuso crear un ámbito de coordinación y articulación de las prácticas e intervenciones comunicacionales de las distintas cátedras y políticas de la facultad, apuntando a lograr mayor articulación y producción de conocimiento. También se propuso mejorar las intervenciones de las materias con trabajo de campo aportando criterios de gradualidad, continuidad en las prácticas y un mayor acompañamiento de los estudiantes.

Además se acordó, en un plano más político, tratar de incidir en la aplicación de la Ley 26.522 coordinando acciones con los representantes de las universidades en el Consejo Federal de Comunicación Audiovisual y con los medios del sector sin fines de lucro.[1205]

El otro eje concreto de intervención tuvo que ver con generar una publicación que abordara estas cuestiones a través de artículos, entrevistas y ensayos. Es así que surgió *Territorio,* cuyo número 3 se encuentra en preparación. En su número inicial se planteaba:

"Es tiempo no sólo de revisar, sino de generar categorías y herramientas desde las cuales dar cuenta de la dimensión comunicacional de los procesos sociales y políticos en los que estamos inmersos y en los cuales intervenimos. La universidad pública enfrenta la necesidad de revisar certidumbres y puntos de apoyo donde nos situamos para hacer, pensar, enseñar y aprender comunicación."

"En este sentido, nos preguntamos ¿Qué tipo de conocimiento en el campo de la comunicación estamos produciendo en y desde la Universidad? ¿En qué tradiciones nos sostenemos? ¿Qué perfil de comunicador/a social estamos contribuyendo a formar? ¿Cómo nos interpela el contexto social y político? ¿Cómo leemos críticamente las nuevas realidades de las

[1204] Ver http://eci.sociales.uba.ar/2011/06/20/intervenir-para-transformar-primeras-jornadas-de-comunicacion-e-intervencion-social-y-politica/ (consultado el 28 de mayo de 2015)

[1205] Vale la pena mencionar que desde este ámbito se promovió un Foro en relación al 7 de diciembre de 2012, cuando vencía el plazo de expedición de la Corte Suprema respecto de la Ley 26.522. Este espacio contó con una amplia participación tanto de expositores como de asistentes.

organizaciones sociales, comunitarias, populares en el nuevo escenario y qué tipo de vínculo establecemos con ellas? ¿Cómo repensamos la intervención comunicacional en las políticas públicas estatales, en temas de agenda como la salud, la educación, el trabajo y el empleo, la vivienda y el hábitat, las infancias y juventudes, entre muchos otros? ¿Qué debe y puede hacer un comunicador/a profesional en esos territorios?"[1206]

Comunicación con los actores sociales

Las universidades públicas argentinas se encuentran en proceso de transformación, y las que cuentan con carreras de Comunicación no son una excepción. Nuevos formatos como diplomaturas, tecnicaturas, programas de actualización, pueblan las aulas de personas que provienen de ámbitos antes vedados. Experiencias, debates, voces y miradas que en otras épocas solamente eran tomadas como "objetos de estudio". Hoy la educación superior se plantea que esos sujetos habiten la universidad, que la interpelen, que abran sus puertas y dialoguen con sus saberes y experiencias. Es por esto que desde el ECI comenzó a plantearse la posibilidad de crear un Curso de Comunicación Popular destinado a miembros de organizaciones sociales y actores territoriales, como así también de programas y políticas públicas vinculados a la acción comunicacional desde una perspectiva popular y comunitaria. Básicamente, para problematizar teorías y conceptos; para poner en común procesos de diseño de políticas públicas; para debatir los hitos históricos que dieron lugar a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual; para promover herramientas prácticas de gestión de medios comunitarios y populares, entre otros objetivos.

Es así que por el curso transitaron, en 2014, alrededor de cincuenta dirigentes sociales, comunicadores populares, integrantes de experiencias de radio, televisión y periodismo gráfico, integrantes de sindicatos y productores audiovisuales. En esta edición contó con el apoyo del Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC) y la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Esto permitió sentar un buen precedente formativo en el eje Comunicación Popular, que a partir de la adecuación de la normativa de la Facultad de Ciencias Sociales, hoy en día se ha convertido en una *Diplomatura de Pregrado*, que se desarrollará en el segundo semestre del año 2015, con un formato similar aunque renovada en algunos de sus contenidos y metodología de trabajo.

Los nuevos contextos: hacia un nuevo plan

Luego de este recorrido, en el marco de los 30 años de la Carrera y de cara al nuevo plan de estudios, es necesaria una mirada integral y crítica de los marcos teórico-metodológicos que se proponen en las materias que trabajan desde la perspectiva de la comunicación comunitaria.

Los 30 años suponen un recorrido rico y provechoso: contamos con la sistematización de nuestras prácticas y la producción de un conocimiento situado: el Banco de Experiencias; el Programa de Fortalecimiento de las Organizaciones; la Diplomatura en Comunicación Popular, Educativa y Comunitaria; el Espacio de Comunicación e Intervención (ECI); tesinas de grado; producciones teóricas y trabajos de reflexión que suponen la revisión teórica y metodológica de la comunicación y de lo comunitario (Cardoso *et alt* 2009; Magarola, 2014; Vizer: 2006).

Otros aspectos fueron poco incursionados aunque advertidos y sin duda marcarán las décadas venideras: la apertura a horizontes más amplios, la "proyección" (Mata 2009: 23), la superación de ideas que funcionan como obstáculos (mas que epistemológicos) epistemofílicos; el cuestionamiento de prácticas que reproducimos automáticamente sin tener en cuenta ni a los sujetos y grupos con los que trabajamos ni a los contextos actuales.

Repensar, por ejemplo, que el diálogo y la comunidad no sólo se dá entre universidad y territorio (como si fuesen dos bloques homogéneos y separados) sino que al interior de esos espacios, al interior de las instituciones y organizaciones, se encuentran sectores que promueven lo comunitario y otros que reproducen relaciones dominantes y excluyentes. Por lo tanto, tenemos que pensar esos espacios como multisectoriales y multiactorales, lo cual nos permite no renunciar, ni delegar ni pensarnos "al margen del Estado". (Uranga 2009:183)

También se hace necesario reflexionar sobre algunas ideas conservadoras en el campo de lo comunitario: no sólo por la emergencia ideológica del contexto actual de raigambre conservadurista o neoliberal; sino porque desde el campo progresista también se sostienen ideas *defensivas* que terminan reproduciendo lo dado. Una misma lógica (esos tres sectores apelan a la necesidad de transformación y a las bondades de la horizontalidad y la afectividad) que supone una

[1206] Ver el número 1 en: http://es.scribd.com/doc/106573854/Revista-Territorio (consultado el 6 de junio de 2015).

vuelta nostálgica a un pasado comunitario entre "iguales", con relaciones "horizontales y sin conflictos". Justamente la conflictividad no aparece porque se excluye lo diferente: la diferencia y la experiencia histórica nunca es parte de la horizontalidad/ horizonte comunitario.

Para esto, se hace necesaria la reflexión y la acción sobre las concepciones comunitarias vigentes (no dar por supuesto que todos entendemos lo mismo cuando decimos "comunitario"), reconocer no sólo nuestras articulaciones sino las diferencias que, como comunicadores comunitarios, tenemos con los sujetos y grupos con los que intervenimos (no dar por supuesto un igualitarismo que excluye las diferencias y que no permite complementarnos).

Por otra parte, la incorporación de textos que dan cuenta de los escenarios y debates actuales del campo son indispensables, tanto como el fortalecimiento y ampliación de Bibliografía que aborde las metodologías de intervención en lo social y las de investigación-acción con énfasis en la dimensión comunicacional. Acercarnos y enriquecernos con los aportes y experiencias de otras disciplinas y perspectivas teóricas que han desarrollado caminos teóricos y metodológicos afines como los de la Antropología Simbólica, los Estudios Poscoloniales, los Estudios Subalternos, las Pedagogías Críticas y, entre otros, los trabajos que indagan sobre la noción de territorio. Sobre todo se considera que hace falta una mayor producción teórica y conceptual propia que enriquezca los grandes marcos desde una mirada de los escenarios actuales y el desarrollo e intercambio de herramientas metodologías propias que intenten superar la tensión entre herramientas de la investigación social - intervención en lo social.

Además, es necesario considerar la institucionalización de las prácticas pedagógicas y formalizar la relación con las organizaciones sociales, comunitarias, educativas y públicas. En general, a lo largo de estos años, estas experiencias no han tenido un espacio institucional que las enmarque, las jerarquice y oriente pedagógicamente para garantizar que se constituyan en oportunidades de aprendizajes significativos de cara a la formación en intervención sociocomunitaria en clave comunicacional de los estudiantes. Suelen encontrarse dificultades para el seguimiento y la sistematización de dichos procesos, y los conocimientos generados a partir de esas prácticas, se han ido dispersando y no son del todo aprovechadas para enriquecer el trabajo académico no sólo de las cátedras, sino de la carrera en su conjunto. En muchas ocasiones, las intervenciones generadas desde una materia terminan con el final de las cursadas y la entrega de trabajos, y no circulan entre los miembros de la comunidad académica de Sociales. Esta vacancia cobra hoy un particular sentido y contribución teórica y práctica en este contexto de reforma del Plan de Estudios; con la implementación de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y con la próxima aplicación del Programa de Prácticas Sociales Educativas de manera obligatoria en todas las cátedras con el fin de generar mecanismos para poner al servicio de la sociedad los saberes que allí se producen y enseñan.

En concreto, se propone una mayor sistematización de las producciones y experiencias, junto con la formalización de las instancias de encuentro e intercambio entre cátedras y entre espacios inter-universitarios. Es necesario entonces lograr colocar estos temas en la agenda de las universidades y generar de este modo herramientas institucionales para la sustentabilidad y crecimiento de estos espacios.

Por último, desde el enfoque de la comunicación, observamos en numerosas ocasiones que a la hora de desarrollar parciales, informes, trabajos de campo o tesinas se presenta una situación ideal -previa y no explícita- respecto del deber ser de la comunicación, al que se pretende llegar a través de las intervenciones o investigaciones. Este es otro de los nudos a abordar. En dichos documentos académicos se construye a los sujetos, los grupos y las organizaciones, se les da forma, se lo define, describe, y se explicitan sus rasgos, sus características. Al respecto proponemos revisar críticamente las instancias de interlocución con organizaciones sociales, comunitarias, políticas, educativas, estatales. Revisar las condiciones de esas instancias de "diálogo", las lógicas del intercambio; abandonar modelos de intercambio ideales-ingenuos-voluntaristas-neutrales e incorporar transversalmente la dimensión de la interculturalidad en un sentido amplio.

Bibliografía

Amati; M.; I. Lois; J. Isella (2014): *Comunicación popular, educativa y comunitaria.* Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Bráncoli, J. (2010): *Donde hay una necesidad nace una organización.* Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Carballeda, A. (2002): *La intervención en lo social.* Buenos Aires: Paidós.

Cardoso, N., I. Lois, I.; Hurovich, I.; D. Cabrera; I. Campo; M. Gómez; J. Isella. (2009): *Apunte general del Taller de Comunicación Comunitaria* disponible en (consultado el 28 de mayo de 2015)

Huergo, J. (2004): "Comunicación popular y comunitaria: desafíos político-culturales". Revista Nodos Nº 4. La Plata: FPyCS, UNLP.

Kulekdjian, L.(2012): *Las prácticas en comunicación comunitaria : una mirada desde las organizaciones sociales, tesina para obtener el título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la UBA*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
Magarola, O. (2014) "Una aproximación al campo de la Comunicación y Cultura Comunitaria", apunte de cátedra, disponible en: https://doCienciasgoogle.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbnxvbXVuaWNhY2lvbmNvbXVuaXRhcmlhdWJhfGd4OjUxZTkzMWY0YjJhNTY4NDc (consultado el 28 de mayo de 2015).
Mata, M.C. (2009): "Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social". *Construyendo comunidades… Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria.* Buenos Aires: La Crujía, 21-37.
Sternik, Irina (2006) "Cómo nació la carrera de la UBA. Comunicación: la verdadera historia", http://www.queescomunicacion.com.ar/Noticias/NoticiaMuestra.asp?Id=1370, consultado el 10 de octubre de 2006.
Uranga, W. (2009): "La comunicación comunitaria: proceso cultural, social y político". *Construyendo comunidades… Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria.* Buenos Aires: La Crujía, 177-186.
Vizer, E. (2006): *La trama (in)visible de la vida social.* Buenos Aires: La Crujía.
VVAA (1995) "Ciencias de la Comunicación en la UBA: Entre la formación y la crisis del mercado", "Testimonios: Entel, Ford, Vizer" y "Orientaciones terminales: notas para una discusión", en: *Causas y Azares,* Año II, Nro. 3, 25-44.

Otras fuentes consultadas:

Espacio abierto para la discusión de la reforma del plan, disponible en http://www.espacioxlareformadelplan.blogspot.com.ar (consultado el 28 de mayo de 2015).
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Plan de estudios 2013 http://comunicacion.sociales.uba.ar/files/2013/10/Propuesta-2013-Nuevo-Plan-de-estudios-Comunicaci%C3%B3n.pdf (consultado el 28 de mayo de 2015).
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Plan de estudios, disponible en: http://www.uba.ar/download/academicos/carreras/lic-cscomunicacionsocial.pdf (consultado el 28 de mayo de 2015).
Revista *Territorio;* Año 1, Nro. 1; UBA-FCS, en: http://es.scribd.com/doc/106573854/Revista-Territorio (consultado el 6 de junio de 2015).

***

Apuntes desde la práctica educativa de tutoría

Gladys Cean
Docente - Carrera de Ciencias de la Comunicación, FCS/UBA
Profesora en Ciencias de la Comunicación egresada de la Facultad de Ciencias Sociales UBA.
gladysmc16@gmail.com

Palabras clave: Tutoría, trabajo de campo, intervención pedagógica, comunicación comunitaria, comunicación social.

RESUMEN

En el marco de cursada del Taller cuatrimestral de comunicación comunitaria (Carrera de Ciencias de la Comunicación, FCS/UBA), es una práctica habitual asignar un tutor para acompañar pedagógicamente a los equipos en su trabajo de campo.

El espacio de tutoría funciona como dispositivo pedagógico en el que convergen distintas representaciones que permiten dar cuenta del rol del tutor como interventor/mediador, del aporte original que cada estudiante constituye para su equipo y del espacio de tutoría como sitio de encuentro y participación, que no está exento de tensiones, y que requiere mantener un hábito intelectual de permanente diálogo y constante registro para problematizar la propia práctica.

El objetivo de esta ponencia será reflexionar, por un lado, sobre el espacio de tutoría como lugar de co-construcción de vínculos, a partir del intercambio entre tutor, equipo de estudiantes, contenidos y experiencias en campo; y por otro, intentará señalar desafíos, límites y posibilidades de dicho espacio.

"Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo.
Por eso, aprendemos siempre." Paulo Freire.

El espacio de tutoría no es una práctica habitual en el ámbito universitario, sin embargo se ha venido implementando en distintos niveles de enseñanza con diferentes objetivos, énfasis y resultados[1207]. Incluso, en la carrera el reglamento de tesina contempla para el tramo final de acceso al título de grado la figura del tutor para "acompañar al tesista a lo largo del proceso de elaboración de su trabajo y hasta la presentación de la tesina" (FCS/UBA, 2013:1). Actualmente, en el marco del taller cuatrimestral de comunicación comunitaria, se brinda un espacio de tutoría para acompañar el proceso de práctica pre profesional que se propone a los estudiantes. Dicha práctica comprende la realización, en equipo, de una experiencia de intervención en una organización desde una perspectiva en comunicación comunitaria.

El objetivo de esta ponencia será reflexionar, por un lado, sobre el espacio de tutoría como lugar de coconstrucción de vínculos, a partir del intercambio entre tutor, equipo de estudiantes, contenidos y experiencias en campo; y por otro, intentará señalar desafíos, límites y posibilidades de dicho espacio.

El corpus seleccionado para recuperar algunos elementos de la experiencia de tutoría consta de una muestra total de 20 encuestas realizadas a los estudiantes del taller al finalizar cada cuatrimestre del ciclo lectivo 2014. El objetivo de dicha encuesta es que los estudiantes puedan realizar una reflexión y evaluación final de la cursada tomando en consideración fortalezas y debilidades de la propuesta académica en general, y sobre la experiencia en campo y el espacio de tutoría en particular. Se les propone un instrumento diseñado en hoja A4, que consta de cinco ejes a considerar: Bibliografía propuesta y su organización; clases y temáticas abordadas; experiencia de trabajo de campo; espacio de tutoría; y seguimiento y evaluaciones: fichas, crónicas e informes de avance y final. Las respuestas que permite son de tipo abiertas para otorgar mayor libertad y que puedan conceder la profundidad y extensión que consideren a cada ítem. A su vez, para el desarrollo de esta ponencia se realizaron dos preguntas adicionales para abordar específicamente el espacio de tutoría.

A partir de estos insumos y desde mi práctica docente intentaré reflexionar en primer lugar sobre las características distintivas del espacio de tutoría, su potencialidad en tanto recurso dialógico y espacio de evaluación de proceso, y finalmente abordar las posibilidades y límites del espacio y del rol del tutor.

La tutoría como parte de un dispositivo pedagógico

[1207] Para mayor información sobre este tema puede consultar:
Nivel medio : http://www.me.gov.ar/construccion/pdf_coord/aportes_tut_conviven.pdf
Nivel superior no universitario: http://iesecclestón.buenosaires.edu.ar/RevistaN11-Coppayotros.pdf

Dentro del dispositivo áulico, se incorporó a la práctica pedagógica del taller el espacio de tutoría; habitualmente se asigna un tutor por cada dos o tres equipos[1208] y se propicia un ámbito personalizado de intercambio entre docente tutor y equipo de estudiantes, que se programa con una duración aproximada de 15 minutos al comienzo o final de cada clase académica.

El término dispositivo hace referencia a un espacio complejo, construido artificial y socialmente, que implica el atravesamiento de múltiples condicionamientos materiales y simbólicos, que operan en la escena pedagógica. "En tanto construcción social, el dispositivo pedagógico es de naturaleza estratégica y responde a urgencias de un momento histórico, es red heterogénea de componentes diversos (…) con capacidad productora de sentidos y de sujeciones. (…) En tanto construcción técnica es una herramienta, un "artificio" complejo constituido como combinatoria de componentes heterogéneos que tiene disponibilidad para generar desarrollos previstos e imprevistos y poder para ser proyectado, instalado, realizado y analizado" (Souto M, 1999:17-18).

De los múltiples elementos que constituyen el espacio pedagógico de tutoría y le dan complejidad al proceso de enseñanza y aprendizaje que allí se desarrolla, me interesa señalar, para delimitar la reflexión, al menos tres aspectos que se entrecruzan y adquieren relevancia para la *intervención pedagógica*[1209] por parte del docente tutor: contenidos académicos, experiencia en campo y tarea en equipo.

Los contenidos involucran una serie de objetivos académicos en cuanto a su apropiación, para los cuales el estudiante universitario ya tiene alguna práctica o estrategia adquirida, sobre todo teniendo en cuenta que llegan al taller con algunas materias ya cursadas, con lo cual se abordará este eje en forma transversal, por considerar que se lo trata en forma medular en el espacio áulico. En cuanto a la experiencia en campo, el desafío desde la propuesta de cátedra está dado por la realización de una práctica en territorio por fuera del ámbito universitario. En este sentido, dentro de un mismo equipo de estudiantes suelen darse diferencias individuales respecto a las experiencias previas en este tipo de práctica, pero la tendencia es la escasa o nula experiencia. Finalmente, la realización de la tarea en equipo implica un doble quehacer para los estudiantes: por un lado, constituir un equipo para afrontar y organizar la práctica en campo y la producción de informes académicos, y por otro, desarrollar un proceso de práctica profesional donde puedan trabajar como equipo el vínculo con la organización de manera sostenida y coconstruir un proyecto de comunicación acorde a las demandas y necesidades de la institución. Es sobre estos dos últimos aspectos -experiencia de campo y tarea de equipo- donde se tratará de profundizar el análisis.

Visibilizar el espacio de tutoría como un microdispositivo inserto en la dinámica áulica otorga al tutor la posibilidad de intervenir al interior de cada equipo para favorecer, potenciar y circunscribir procesos de enseñanza y aprendizaje vinculados no sólo con el trabajo de campo y la currícula académica, sino también -y fundamentalmente- relacionados a la organización de la tarea colectiva que el equipo debe afrontar pero atendiendo a las características y procesos de constitución de cada grupo, sus experiencias y conocimientos previos.

Esta situación de poder contar con un espacio que permita, al tutor, trabajar desde las expectativas, recorridos y experiencias previas de cada uno de los integrantes del equipo es lo que le otorga al espacio de tutoría una identidad distintiva y complementaria respecto del dispositivo áulico. El docente tutor cuenta, por un lado, con la posibilidad de recuperar estos conocimientos previos que traen los estudiantes y, por otro, tiene a lo largo de todo el proceso de cursada información directa para intervenir en el desarrollo de situaciones particulares que se presenten durante la práctica en campo.

Es decir, en tanto dispositivos pedagógicos, espacio áulico y tutoría son artificialmente construidos: requieren de un encuadre o contrato pedagógico, que se explicita al comienzo de cursada. A su vez, en el caso puntual del taller de comunicación comunitaria, ambos espacios trabajan a partir de una propuesta académica de intervención que apunta a la formación profesional del comunicador comunitario haciendo énfasis en un modelo pedagógico no bancario[1210] desde

[1208] Conformados entre tres a no más de cinco integrantes.

[1209] Margiolakis propone que "como docentes del área (comunicación) (…) nuestra tarea es desarrollar un programa de estudios que comprenda la complejidad de la práctica educativa y (la) conciba (…) como proyecto de intervención intelectual político-pedagógico". *Enseñar comunicación*.

[1210] En el sentido que utiliza el autor Mario Kaplún una educación centrada en los contenidos o efectos y no en el proceso. O bien, parafraseando a Freire, "La educación bancaria dicta ideas, no hay intercambio de ideas. No debate o discute temas. Trabaja sobre el educando. Le impone un orden que él no comparte, a la cual sólo se acomoda. No le ofrece medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas, simplemente las guarda. No las incorpora, porque la incorporación es el resultado de la búsqueda, de algo que exige de parte de quien lo intenta, un esfuerzo de re-creación, de invención".

donde se interpela e involucra a los estudiantes para que adquieran grados de autonomía y responsabilidad en el proceso de su propio aprendizaje.

Pero de alguna manera el espacio de tutoría, a diferencia del áulico, tiene como fortaleza una mayor flexibilidad para atender a lo emergente de cada caso o situación particular o colectiva y potenciar procesos de enseñanza y aprendizaje que involucren una construcción conjunta de conocimientos, atendiendo a las particularidades de cada uno de los estudiantes que integran un equipo y a sus propios recorridos tanto académicos como de campo.

Se podría pensar que parte de esta flexibilidad se vincula a que en el aula es el currículum oficial[1211] el que marca el tiempo académico, un tiempo acorde a la programación del calendario educativo y sus requerimiento de acreditación que se produce bajo la normativa institucional y se plasma en el aula a partir del programa, que regula contenidos, plazos de cursada, régimen de asistencias y formas de acreditación. De alguna manera, el real es el currículo tal como se produce en la práctica cotidiana del taller y se va modificando a lo largo de la cursada sobre la base de distintas situaciones imprevistas (paro, toma, desinfección, asuetos, cortes de luz) que requieren de una reprogramación de las clases y temáticas, y se plasma en el armado del cronograma donde los docentes vamos ajustando sobre la marcha.

Esta flexibilidad de los tiempos se hace más evidente en el ámbito de tutoría cuando cada docente acuerda con los estudiantes y va desplegando estrategias *ad hoc* para sostener el espacio de encuentro semanal, aun cuando la clase se ha pospuesto. Por ejemplo: se han coordinado encuentros en cafés, o realizado tutoría de modo virtual o intercambio epistolar por mails; o bien, cuando no se ha podido efectivizar el intercambio tutor - equipo durante la clase, se ha efectuado "tutoría pasillo". Y si bien son situaciones excepcionales, se dan con cierta frecuencia y son un buen indicador sobre la posibilidad de acomodamiento de este espacio pedagógico.

Comunicación interna: ¿hay equipo?

Tomando algunas devoluciones que hacen los estudiantes al finalizar la cursada se pueden recuperar algunos elementos para dar cuenta del funcionamiento del espacio de tutoría respecto del aula y visibilizar sus posibilidades y limitaciones y del rol del tutor.

Consultada al finalizar la cursada sobre las fortalezas y debilidades del espacio de tutoría, Agustina[1212] señaló: "*para mí el espacio de tutoría es totalmente necesario, sobre todo para los casos que resulta ser la primera experiencia en intervención. Es un espacio (…) donde se puede hacer un trabajo de seguimiento más personalizado y de guía en el trabajo que van haciendo los alumnos. A su vez, los alumnos pueden preguntar, intercambiar, o apoyarse semana a semana sobre cualquier cuestión de su proceso de trabajo. Lo que pienso es que está bueno que esté 'formalizado' porque genera que sí o sí se haga este intercambio y seguimiento y así evitar que salgan todas las dudas o reflexiones sólo en la instancia de entrega de informes".*

Si bien la cita es larga es interesante porque señala varias cuestiones presentes en la práctica de tutoría, enfatiza la importancia del acompañamiento docente en un primer acercamiento del equipo al campo, valora el espacio para la pregunta, el intercambio, la reflexión, y finalmente distingue el momento de acreditación o entrega de informes respecto de lo que sucede en el ámbito de tutoría.

En cuanto al acompañamiento en las primeras experiencias en campo, los estudiantes cuentan, además de las clases presenciales en aula donde se proporcionan pautas generales para el encuentro en territorio, con un espacio de tutoría donde se debate, reflexiona y producen ideas en forma conjunta, para pensar no sólo el vínculo con las organizaciones sociales, sino las relaciones con el propio equipo. En este espacio, más allá de las cuestiones particulares que se dan en cada situación, se trata que a partir de la transformación de los procesos comunicacionales del propio equipo y su intercambio puedan aprehender dicha experiencia y replicarla en la comunidad que intervienen.

[1211] Grinberg y Levy proponen problematizar la noción de currículum tradicional, entendido únicamente como instrumento neutral y apolítico y esbozar una noción más compleja que permita entender al currículo como expresión de la dinámica cultural , donde lo piensan como un proceso en constante reconfiguración, resignificación y dan la siguiente definición: "Proceso de transmisión de la cultura que en tanto involucra relaciones de lucha supone procesos de selección, legitimación que se inscriben en una trama política que involucra agencias oficiales pero también el cotidiano escolar". En: Grinberg y Levy: *Debates curriculares en pedagogía, currículum y subjetividad. Entre pasado y futuro*. A su vez en el cap. 2, coautor: Ismael Rodrigo, distingue entre C. oficial y real.

[1212] Agustina M. cursó el taller en el primer cuatrimestre de 2014 en la comisión 4. Con su equipo realizaron la intervención en la organización La Poderosa en el barrio de Zavaleta.

Por ende, en estas primeras prácticas y a nivel intergrupal es donde el docente tutor puede intervenir no sólo con los elementos explícitos que surgen, sino con los procesos implícitos de constitución del equipo donde operan distintas representaciones sobre qué es un equipo, y cómo se consolida como tal; qué aporte realiza cada integrante al equipo; cómo funciona la comunicación en el equipo, y cómo se organizan las tareas.

Con ello, el tutor al mismo tiempo que acompaña el proceso de inicio en campo, tiene la posibilidad de realizar lecturas y señalamientos sobre cómo funciona la comunicación interna del equipo y visibilizar sus fortalezas y obstáculos realizando intervenciones que tiendan a la consolidación del equipo como grupo operativo.

De todos modos, el hecho de que el inicio de cursada coincida con el ingreso al campo y la asignación del tutor constituye uno de los momentos más intensos de la cursada y a su vez el que posee mayor cantidad de situaciones obstaculizadoras. En cuanto a la elección de la organización y la entrada al campo, la incertidumbre es común en todos los equipos. Una estudiante[1213] hace referencia a este momento expresando*: "Hay veces que hasta nos resulta complicado a nosotros como alumnos entender qué es lo que vamos a hacer, más difícil es entonces lograr transmitirlo en organizaciones que de repente no saben que existe una carrera que se llama Comunicación*".

Algo que se observa en cada cuatrimestre es que aquellos equipos que ya se conocen de cursadas anteriores y ya están consolidados como equipos, seleccionan la organización e ingresan al campo más rápidamente que aquellos grupos que se conformaron en forma casual a partir de la propuesta del taller. Si bien dicha situación no garantiza un proceso de intervención "exitoso", el ingreso prematuro al campo funciona como una oportunidad para realizar una experiencia que propicie una mayor cantidad de encuentros y promueva una profundización de vínculos entre equipo y organización. En cuanto al establecimiento del vínculo tutor-equipo, si bien siempre implica una serie relaciones de ambivalencia (cooperación-resistencia, independencia-autonomía, etc.), la tensión es más notoria durante este momento de inicio porque el vínculo aún no está consolidado y a su vez no hay experiencia en este tipo de espacios.

Es importante pensar que aun cuando se genere en el espacio de tutoría un clima propicio para la participación[1214] y trabajo compartido, ese espacio siempre estará atravesado y tensionado por distintas lógicas. Es decir, más allá de las diferentes propuestas pedagógicas que hay en la universidad, la lógica de una institución académica tradicional donde todavía pesan los modelos de educación bancaria[1215] que estimulan una participación más simbólica que real[1216] están siempre presentes. Algo notable, sobre todo al comienzo de cursada, cuando incluso en el aula lleva varias clases y repeticiones para que se dispongan en semicírculo durante el desarrollo de la clase. En este sentido, el espacio de tutoría a lo largo de la cursada permite gestionar un vínculo de mayor confianza tutor-estudiantes donde se promueven situaciones para el establecimiento de prácticas que propicien espacios más democráticos y donde se sostenga una "asimetría que permita educar"[1217], término que utiliza Débora Kantor (2008:67) cuando propone redefinir el rol adulto (en este caso, el rol docente) y construir una autoridad que se legitime en el trabajo cotidiano con el otro y no únicamente por portación de credencial. Ésta es otra de las fortalezas del espacio de tutoría ya que propone una legitimidad desde el vínculo con el otro y no únicamente desde el lugar de saber-poder.

Reflexión, autoevaluación y evaluación de proceso

[1213] Pilar A. cursó el taller en el primer cuatrimestre de 2014, en la comisión 4. Realizaron su intervención en la organización La Poderosa en el barrio de Zavaleta.

[1214] Entendiendo por este término un proceso constante donde se dan avances y retrocesos a lo largo de la configuración grupal.

[1215] En el sentido que utiliza el autor Mario Kaplún, una educación centrada en los contenidos o efectos y no en el proceso. O bien, citando a Freire: "La educación bancaria dicta ideas, no hay intercambio de ideas. No debate o discute temas. Trabaja sobre el educando. Le impone un orden que él no comparte, a la cual sólo se acomoda. No le ofrece medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas, simplemente las guarda. No las incorpora, porque la incorporación es el resultado de la búsqueda, de algo que exige de parte de quien lo intenta, un esfuerzo de re-creación, de invención".

[1216] Estos conceptos los tomamos de la autora María T. Sirvent, quien entiende por participación simbólica acciones a través de las cuales no se ejerce influencia en la gestión institucional, o se la ejerce en grado mínimo; genera en los individuos y grupos *la ilusión de ejercer un poder inexistente,* son un "como si". En el caso de la participación real, ocurre cuando los miembros de una institución o grupo, a través de sus acciones inciden efectivamente en todos los procesos de la vida institucional y en la naturaleza de las decisiones.

[1217] Débora Kantor, "Variaciones para educar adolescentes y jóvenes", Del estante. 2008

Retomando las palabras de Agustina en su devolución, también menciona el momento de acreditación o entrega de informes[1218] y lo distingue del espacio en tutoría.

Tomando los preceptos teóricos de Sanjurjo, la evaluación se puede definir como un "continuo proceso de reflexión acerca de los procesos realizados en la construcción de aprendizajes significativos" (1998:133), es decir, todo lo que abarca el acontecer del grupo: miedos, ansiedades, satisfacciones, conocimientos previos y nuevos, etc. Por otra parte, la acreditación es definida como la respuesta a una lógica institucional, en la que a través de la designación de una calificación se certifican determinados conocimientos. En este sentido, la acreditación cubre un papel social, institucional y personal que luego será utilizado para valorar a los sujetos.

Si bien la evaluación y acreditación no se separan en la práctica educativa, la distinción fundamental radica en que la primera realiza un seguimiento del proceso, mientras que la segunda consiste en la promoción de los sujetos evaluados de acuerdo a su desempeño para posteriormente otorgar la certificación.

En el ámbito de tutoría se puede pensar que dicho espacio funciona como instancia de evaluación de proceso, sobre todo porque involucra y combina una serie de estrategias orales y escritas:

- Participación y aportes de cada estudiante al espacio.
- Trabajo individual y colectivo a partir de fichas y crónicas semanales.
- Diálogo e intercambio personalizado en las devoluciones de cada uno de los trabajos individuales y colectivos.

De este modo, se intenta que dicho espacio de evaluación se proponga como lugar de ensayo-error, abierto al intercambio, al diálogo y que exceda los dos momentos de acreditación planificados académicamente y que conforman una evaluación final. De alguna manera es ésta la distinción que menciona Agustina en su devolución.

En este sentido, en tanto docentes tutores y a partir de cada una de las actividades propuestas y de las devoluciones realizadas en el espacio de tutoría, se intenta configurar un programa evaluativo[1219] donde los estudiantes, elaboren un ejercicio que los involucra en una evaluación formativa[1220] y que permita estimular el *autodesarrollo, el autoaprendizaje y la autorregulación* (Perrenoud, 2010:17) tratando de generar conciencia de los procesos de aprendizaje, de las dificultades y que tienda a la autoevaluación permanente. En palabras de Sanjurjo: "Si evaluamos sólo productos, el alumno tratará de memorizar dichos productos, sin preocuparse ni reflexionar acerca de los procesos que le permiten construirlos, y esta reflexión es indispensable para lograr un aprendizaje significativo" (1998:133).

Otro de los aspectos que atraviesan al espacio de tutoría y se vinculan con la evaluación de proceso son los contenidos académicos. En este caso, el recorrido temático que propone el taller se aborda y desarrolla en clase. Y en el espacio de tutoría, lo académico acompaña al equipo señalando el encuadre de la materia y reforzando la postura metodológica desde la práctica misma. Se trata de profundizar los contenidos generales de la materia y configurar un dispositivo didáctico que permita transformar esos contenidos en aprendizajes o los propicie intencionadamente siempre tomando en cuenta el proceso o las experiencias previas de cada equipo y el particular desarrollo en el campo.

Por ejemplo, no siempre el ordenamiento propuesto en el programa se condice con los tiempos o necesidades de la intervención que realizan los estudiantes. Muchos equipos elaboran proyectos de producción de un medio y en el programa es una de las últimas unidades. En ese caso, será el tutor el que adelante información o material acorde a las necesidades de la práctica en campo. A su vez, en clase se trabaja la temática "los medios comunitarios y las organizaciones" de modo general, pero si un equipo focaliza su tarea en la realización de un taller de radio u audiovisual, será el tutor quien sugiera Bibliografía pertinente para desarrollar dicho taller a nivel puntual.

A pesar de estos desajustes que se dan entre el programa académico y la práctica concreta, habitualmente es muy valorado por los estudiantes todos los recursos didácticos que proponemos como fichas y crónicas semanales y que funcionan también como espacios de intercambio,

[1218] El taller se promociona con 6 (seis) y para su aprobación se considera la producción de dos informes: de avance y final, donde por equipo cuentan y recuperan la práctica de intervención realizada.

[1219] Elena Gregori llama así "al conjunto de pruebas escritas o exámenes que el profesor plantea a sus alumnos durante un curso escolar para que sean resueltas (…) en clase". En *La evaluación escrita del aprendizaje: la evaluación como escenario educativo*. Parte 2. Pág.176.

[1220] Susana Celman utiliza el concepto para hacer referencia al tipo de evaluación que toma el error como indicador de las representaciones que hace el alumno de la tarea y las estrategias, o procedimiento que utiliza. En *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*.

aprendizaje y evaluación de proceso. Al decir de una estudiante[1221]: *"las fichas estuvieron muy bien, fueron importante para la relación textos-intervención, no llegamos sin nada al informe final sino que teníamos una base trabajada (...). A su vez, las devoluciones del preinforme nos fue de mucha utilidad al igual que las crónicas para pensar la intervención".*

Situaciones conflictivas, posibilidades y límites del rol del tutor

En la devolución que realizó Marie[1222] sobre el rol del tutor señaló: *"En mi apreciación personal, el rol del tutor fue muy acertado. En algunos casos causaba incertidumbre la ausencia de respuestas concretas diciendo qué hacer o qué no, pero creo que en un punto es parte del proceso donde cada grupo vaya descubriendo por dónde caminar".*

En esta respuesta aparece concentrada una de las tensiones constantes del espacio de tutoría entre la incertidumbre y la certeza, entre la transmisión y construcción, entre teoría y práctica, entre lo planificado y lo emergente: el tutor más que ofrecer respuestas genera espacios para la pregunta.

En ese espacio, las intervenciones docentes pendulan entre una horizontalidad habitable (Meirieu, 1998:85)[1223], que promueve el diálogo, la participación, el establecimiento de un vínculo respetuoso con los estudiantes y sus saberes previos, donde las expectativas entre pares y entre docentes-alumnos se establecen como facilitadores para el aprendizaje; y por otro, una verticalidad significativa (Meirieu, 1998:85), que permita sostener un lugar de asimetría y configurar un dispositivo didáctico en el cual se pondere también una planificación de actividades que pueda recuperar qué es lo que no saben hacer, para luego andamiar los espacios para que puedan aprenderlo, equivocarse o problematizar lo aprendido. Es decir, si bien el docente tutor escucha, guía y acompaña, no siempre lo hace del mismo modo o va variando los modos en función de los requerimientos de cada equipo o estudiante, tratando de mantener la tensión desde una propuesta educativa que, centrada en el proceso, no descuide los contenidos. Parafraseando a Freire: "Democracia y Libertad, no anulan rigurosidad" (1986:108).

¿Por qué es importante que el tutor realice intervenciones al interior del equipo? Porque la desorganización e incomunicación en su interior tiene su correlato y traslado al trabajo de campo. Esto no quiere decir que no pueda existir disenso en el equipo sino que debe estar en función de potenciar la intervención que realizan en la institución, además de que el equipo pueda ser el sostén ante las dificultades que surjan tanto en el campo como en su interior o en vinculación con la tarea académica.

Desde la propuesta del taller y en el ámbito de tutoría, consideramos la diversidad como posibilidad para la construcción conjunta de conocimientos, y sabemos que si bien esta diversidad enriquece al grupo en general, sin embargo no está exenta de conflictos. Por un lado, tal como sostiene E. Litwin respecto de la construcción colectiva en grupos, "Las actividades compartidas y los grupos de alumnas y alumnos trabajando juntos permite las ayudas mutuas, respetar los tiempos personales y las inquietudes diferentes. Los profesores, que también pueden compartir espacios, aprenden, se enriquecen y a su vez enriquecen las propuestas al plantear juntos actividades" (2008:123). Pero, por otro lado, no podemos dejar de mencionar que en todo equipo existen fuerzas que inciden en él y de cuya dinámica grupal pueden resultar tanto acuerdos como situaciones conflictivas. Pensar lo conflictivo es tener presente que en todo grupo existen lógicas contradictorias y una constante tensión entre coerción-consenso, acuerdos-desacuerdos.

Desde este punto de vista el conflicto muchas veces se manifiesta en el ámbito de tutoría y será el tutor el responsable de intervenir en la dinámica grupal y mediar en el conflicto.

Es interesante evocar la figura de un puente colgante para homologar al rol mediador del tutor: como puente y en tanto estructura sólida, ayuda a que múltiples y diversas personas se trasladen de un lado a otro y en ese proceso se transforman tanto las personas que cruzan el puente como el mismo puente. La solidez, en el caso del tutor, es lo que le permite sostener y contener (lo múltiple y diverso). En tanto, el adjetivo colgante nos remite más a la movilidad y flexibilidad que

[1221] Lucia A. cursó el taller en el segundo cuatrimestre de 2014, en la comisión 4. Realizaron su intervención en la organización MOI en el barrio de Barracas.

[1222] Marie B. cursó el taller en el segundo cuatrimestre de 2014, en la comisión 4. Realizaron su intervención en la organización Che Barracas del barrio de Barracas, que depende del MTD Darío Santillán.

[1223] "Quinta exigencia de la revolución copernicana en pedagogía consiste en no confundir el no poder del educador en lo que hace a la decisión de aprender y el poder que sí tiene sobre las condiciones que posibilitan esa decisión. Si bien la pedagogía no podrá jamás desencadenar mecánicamente un aprendizaje, es cosa suya el crear espacios de seguridad en los que un sujeto pueda atreverse a hacer algo que no sabe hacer para aprender hacerlo", Philippe Meirieu.

requiere un tutor, necesaria para mantener una alta capacidad de escucha, y habilidad para posibilitar la cooperación y producir acuerdos posibles.

Las situaciones conflictivas que habitualmente acompañamos se pueden dar al interior del equipo o bien entre el equipo y la institución en la que realizan la experiencia. Cuando la situación conflictiva se desarrolla en la práctica de campo, los estudiantes habitualmente lo explicitan y conjuntamente equipo y tutor elaboran estrategias para abordar la problemática. Así lo expresaba un estudiante al finalizar la cursada y ser consultado por la tarea en campo: "No fue tan simple como pensamos que sería (…). Igual fue buena como experiencia y nos permitió notar la complejidad del trabajo en una organización como comunicadores y no como voluntarios. Fue una buena oportunidad para aprender y aprovechar los conocimientos del tutor y los compañeros con quienes compartimos la intervención".

Ahora cuando el conflicto se da al interior del equipo no siempre se hace explícito. Muchas veces el tutor percibe las dificultades y realiza intervenciones o señalamientos para que éstas se puedan expresar. Pero si esta estrategia no resulta, ¿cómo intervenir en el conflicto del equipo cuando éste no lo explicita? Es una situación que marca el límite de posibilidad de intervención del tutor.

Entiendo el rol del tutor como multifacético, es decir, involucra una cantidad de funciones que imprimirán un estilo o distintos énfasis a la tarea, a veces como facilitador de acuerdos, otras como mediador de tensiones, planificador-coordinador de espacios de intercambio. Pero el conflicto es parte de su trabajo y en su caja de herramientas cuenta con la comunicación comunitaria entendida como "un desafío que rescata distintas características (...) entre ellas el diálogo, las emociones, los procesos grupales y personales, la cercanía, el intercambio, la participación, el 'otro' como un legítimo interlocutor, el saber escuchar, el hacer hincapié en el lenguaje" (Cardoso, 2009:16).

De todos modos es importante ser conscientes de que este rol está en permanente construcción y que dependerá del compromiso asumido con la práctica pedagógica, con cada equipo y en cada contexto para no perder el rumbo del mismo.

Conclusiones / reflexiones

Estas reflexiones se realizaron a partir de la práctica docente en tutoría y tomando en consideración algunas respuestas que los estudiantes realizaron al finalizar la cursada a partir de una breve encuesta abierta. La intención de esta recuperación de la práctica no es llegar a conclusiones decisivas, sino poder dar cuenta de algunos elementos del ámbito de tutoría y reflexionar sobre los modos de intervención docente para visibilizar en qué medida permiten o no vehiculizar un aprendizaje significativo entendido como proceso "que se produce a través de relaciones sustanciales, no arbitrarias. Es decir, cuando un sujeto que aprende integra un nuevo conocimiento a su estructura cognitiva, estableciendo relaciones necesarias con los conocimientos previos, este aprendizaje adquiere significación" (Sanjurjo y Vera, 1994:28).

Tampoco la idea es oponer ámbito áulico y tutoría sino entrever ambos espacios como complementarios en la medida que permiten dinamizar la currícula e incorporarle tiempos y espacios más cotidianos, situaciones emergentes y saberes previos, y andamiar evaluaciones de proceso y espacios dialógicos.

Pensar el espacio de tutoría como dispositivo que permite flexibilizar los tiempos de lo áulico y los espacios de intercambio es pensar en la posibilidad de un modo de intervención en el proceso pedagógico para trabajar sobre la base de las problemáticas que se dan en cada equipo y en cada vínculo con las organizaciones y atender a las demandas de la práctica en contexto. Atender la particularidad de cada caso y construir a cada momento estrategias que permitan potenciar experiencias enriquecedoras y formativas a la vez.

A partir de la elección de este doble dispositivo aula-tutoría se puede propiciar un espacio transformador de los procesos de enseñanza y aprendizaje que a modo complementario, suplementario y conjunto potencie los procesos pedagógicos en el aula.

Por un lado, tratar que la tutoría funcione como espacio de debate, reflexión y producción conjunta de ideas para elaborar proyectos en forma colaborativa entre estudiantes y docentes, y donde el rol docente sea principalmente de acompañamiento y problematización de aquellos conocimiento previos que presentan obstáculos para avanzar en nuevas adquisiciones y el estudiante posea un andamiaje para la práctica, búsqueda y exploración del rol del comunicador. Por otro, andamiar un espacio de evaluación de proceso que no pretenda aportar respuestas pero posibilite ensayar errores y realizar reformulaciones.

Asimismo, sin intención de delinear una figura ideal de tutor pero sí de aportar a la construcción de un horizonte para la acción, se podría esbozar un perfil inherente a la práctica realizada en el

marco de la materia, y considerar aquellos compromisos ineludibles a los que todo tutor debería atender.

Primeramente, en tanto tutores del taller se debería asumir un compromiso con lo comunitario en tanto escenario de intervención, no sólo para desnaturalizar las miradas estigmatizantes, folclóricas y guetificantes, sino también para propiciar espacios de comunicación y acción colectiva que promuevan horizontes de transformación social y susciten procesos de producción y circulación de comunicación vinculados a la identidad de los colectivos con los que trabajamos.

A su vez, un compromiso político cultural que posibilite traspasar los muros de la institución académica y llevar los saberes de la facultad "afuera de ella" y traer "el mundo de allá afuera" adentro de la facultad. Haciendo énfasis en la relación de los estudiantes con la comunidad, en el modo en que establecen el vínculo con ellos, pero también recuperando estas experiencias para visibilizar qué cosas emergen cuando el saber construido dentro de la universidad se pone en juego con saberes que son de la comunidad e instalar temáticas ausentes en la agenda pública.

Finalmente, un compromiso con lo pedagógico, que permita construir espacios de socialización de saberes donde se recuperen, por un lado, aspectos de la educación popular como el respeto por los saberes de los educandos, y una práctica docente que tienda a la coherencia[1224], y por otro lado, donde los estudiantes puedan reflexionar seriamente sobre estos tres compromisos como parte del horizonte del comunicador comunitario y así poder poner en juego en sus prácticas no solo la investigación y producción académica sino también la afectividad y el compromiso político.

"Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo,
no socializan los medios de producción y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá.
Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos.
Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla aunque sea un poquito,
Es la única manera de probar que la realidad es transformable."
Eduardo Galeano.

Bibliografía

Cardoso, N. (2009): La comunicación comunitaria. Buenos Aires. En Apunte al Taller de Comunicación comunitaria, Versión 08-2009.

Celman S. y A Camillioni y E Litwin y M P de Maté (1998): La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Buenos Aires. Paidós.

FCS/UBA. (2013): Reglamento de Tesina de la carrera de Ciencias de la comunicación. Buenos Aires: Autor.

Freire P. (1986): Hacia una pedagogía de la pregunta, conversaciones con Antonio Faúndez. Buenos Aires. Ediciones La Aurora.

Freire P. (1995): "De las virtudes del Educador", en Revista Vivencia Educativa. Adepra.

Freire P. (2006): Pedagogía de la autonomía. Buenos Aires. Siglo XXI editores.

Galeano, E. (1982-1986). Memoria del Fuego. Buenos Aires. Siglo XXI editores.

Gregori, E (2003): Evaluación escrita del aprendizaje: La evaluación como escenario educativo PartеII. En revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de los Andes. Nro. 8. Venezuela.

Grinberg S y E Levy. (2009): Pedagogía, currículum y subjetividad. Entre Pasado y Futuro. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Kantor, D (2008): Variaciones para educar adolescentes y jóvenes. Buenos Aires. Del estante.

Kaplún, M. (1996). "El comunicador popular". Buenos Aires. Ed. Lumen-Humanitas.

Litwin, E. (2008): El oficio de enseñar, Condiciones y contextos. Buenos Aires.Paidós.

Margiolakis, E. y C, Gamarnik. (2011): Enseñar Comunicación. Buenos Aires. La Crujía.

Meirieu P. (1998): Frankenstein educador: A Mitad de recorrido por una verdadera revolución copernicana en pedagogía. . Barcelona. Alertes.

Perrenoud, P. 2010): La evaluación de los alumnos. Bs As. Ed Colihue.

Rodrigo I (2009): "Debates Curriculares". En Pedagogía, currículum y subjetividad. Entre Pasado y Futuro. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Cáp. 2

Sanjurjo, L y M T Vera (1998): Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior, Rosario, Homo Sapiens.

Sirvent, MT (1984): "Estilos Participativos, sueños o realidades" en *Revista Argentina de Educación*, Año 3 Nº 5, Buenos Aires

Souto M. y JM Barbier (1999): Grupos y dispositivos de Formación. Buenos Aires: Novedades Educativas.

***

[1224] Freire, Paulo, "La práctica docente crítica encierra el movimiento dinámico, dialéctico, entre el hacer y el pensar sobre el hacer", *En pedagogía de la autonomía*. Cap. 1.

Comunicación y radios cooperativas de la región AMBA. Un acercamiento a sus perspectivas, realidades y desafíos

Ernesto Giacomini
eagiacomini@gmail.com

Ianina Lois
ianilois@gmail.com

Ramiro Coelho
coelho.ramiro67@gmail.com

Centro Cultural de la Cooperación - FCS / UBA

Nos proponemos realizar un acercamiento a las prácticas comunicacionales de las radios cooperativas del AMBA tendientes a promover la visibilidad en el espacio público y la incidencia en políticas públicas del sector. Específicamente nos planteamos explorar, describir y reflexionar sobre los desafíos, las posibilidades y los límites que el marco legal de la LSCA ofrece a las radios cooperativas de la región.
A partir de la revisión bibliográfica y la realización de entrevistas a referentes de estos medios hemos definido 3 dimensiones principales para el análisis: La cuestión legal, jurídica e institucional, la gestión socioeconómica y productiva, y la trama socio-histórica-cultural de los medios de comunicación cooperativos.
Este trabajo forma parte de una investigación de más largo aliento que venimos desarrollando desde 2014 desde el Grupo de Comunicación Popular y Comunitaria del Centro Cultural de la Cooperación.

Presentación

El Grupo de Comunicación Popular y Comunitaria del Departamento de Comunicación del Centro Cultural de la Cooperación desarrolla en este documento los avances alcanzados en su proyecto de investigación "Comunicación y cooperativas de medios audiovisuales. Una cartografía actual de sus perspectivas, realidades y desafíos". A través del presente artículo, el equipo de investigación busca construir una hoja de ruta que permita conocer los avances logrados y los desafíos a los que los medios de comunicación sin fines de lucro -con énfasis en aquellos que han definido una organización cooperativa- del área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) se enfrentan en torno a la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA).
La intención de la investigación es construir una cartografía del espacio que los medios cooperativos han construido en los primeros cinco años de la aprobación de la LSCA y cuáles son los desafíos políticos, económicos, institucionales y culturales a los que se enfrentan en tanto medios del sector sin fines de lucro. Para desarrollar nuestra investigación elaboramos tres ejes de análisis que indagan sobre los aspectos socioculturales y estéticos, la sostenibilidad socioeconómica y las relaciones institucionales que establecen con el Estado a través de las políticas de promoción del sector. El análisis conjunto de estas dimensiones nos presenta un estado de las posiciones de los actores sociales en disputa, en las cuales podremos observar el lugar de las cooperativas de medios audiovisuales.

El enfoque desde el cual se desarrolla la investigación

Para dar respuesta a estos interrogantes trabajamos, a partir de la noción de campo[1225] de Pierre Bourdieu, entendiendo que es una categoría que nos permite dar cuenta del espacio social de acción -en este caso de los medios de comunicación audiovisual- y de las prácticas sociales que configuran este escenario. En el abordaje de estos ejes de análisis, se considera a la LSCA, como el marco

[1225]La noción de campo hace referencia a una red de posiciones y relaciones de dominación y opresión, en las cuales hay acciones de emancipación. En campo está ocupado por agentes que llevan adelante prácticas. El campo es una construcción artificial que depende de la posición del observador y supone un vínculo entre agentes que configuran la forma en que una práctica se vincula con otras (Bourdieu, 1994).

institucional en el que entran en disputa y cooperación estos actores con el resto de los actores del sistema.
Vale aclarar, que el llamado campo de los medios de comunicación audiovisual es uno de los campos que configuran la estructura social, y que el conjunto estructurado de ellos incluye relaciones de dominación y de influencia recíproca. Es decir, lo que sucede en la economía como campo general, o en el campo de las políticas públicas o también en lo que hace a las innovaciones tecnológicas tendrá su influencia en el espacio de los medios de comunicación audiovisual.
En este sentido, la definición de un campo como el de los medios cooperativos nos permite dar cuenta de las tensiones, los conflictos en lo que hace hacia el propio interior del campo, como hacia un escenario mayor que puede ser el sistema de medios y hasta la sociedad en su conjunto.
Partiendo del concepto de campo, la aplicación de la ley es el espacio social de acción, en el cual confluyen relaciones sociales en el que emergen posiciones de dominación entre los participantes. Dichas reglas no solo están mediadas por lo específicamente legal, sino por los condicionamientos económicos, logísticos, tecnológicos y políticos que determinan las posibilidades, desafíos y tensiones que atraviesan al conjunto de medios audiovisuales cooperativos y que facilitan y/o limitan su consolidación y crecimiento como sector. En las sociedades modernas y complejas el conflicto es inherente al orden social. Por lo tanto, las relaciones siempre están mediadas por una cuota de violencia y antagonismo, en un orden básicamente injusto, en el cual hay necesariamente dominantes y dominados.
El conflicto que enmarcó el nacimiento de la presente ley continúa hoy en el proceso de su aplicación. En él se encarna un orden económico y cultural desigual determinado por un "régimen de representación" (Hall, 2010: 431), el cual una vez generalizado, pasa a constituir lo que Gramsci (1980) define como hegemonía. La lógica de gestión socioeconómica, producción de contenidos y construcción de agenda informativa, entre otras cuestiones, son parte del escenario de dicha disputa. Por tal motivo lo comunicacional se ubica en el reconocimiento de las negociaciones de sentido que suceden en el espacio de las relaciones entre sujetos, enmarcados en contextos sociales, históricos y culturales. Alejandro Grimson (2011) sostiene que ninguna distinción se impone como hegemónica por la fuerza sino, como planteó Gramsci, por la persuasión. Generalmente, ese proceso de convencimiento está asociado a la naturalización de las diferenciaciones. De allí que "el éxito de un proyecto hegemónico no se establece según su capacidad de anular la oposición o el conflicto, sino según su capacidad de instituir el lenguaje en el cual el conflicto (inevitable) deberá desarrollarse" (Grimson, 2011: 81).
En este marco de conflicto, la economía política resulta un concepto complementario y clave para entender las lógicas de gestión privada de los medios y los desafíos de los medios sin fines de lucro en la disputa por dicha hegemonía. Vincent Mosco (2004) elabora dos definiciones de Economía Política que capturan el amplio abanico de acercamientos específicos y generales a la disciplina. Sostiene que en un sentido estricto, economía política es el estudio de las relaciones sociales, particularmente las relaciones de poder, que mutuamente constituyen la producción, distribución y consumo de recursos, incluidos los recursos de comunicación. Según el autor, esta formulación tiene un cierto valor práctico porque llama la atención sobre cómo opera el negocio de la comunicación.
Los productos comunicacionales de las empresas privadas transitan a través de una cadena, de productores, distribuidores, comerciantes y, finalmente, consumidores, cuyas compras, alquileres y atenciones alimentan nuevos procesos de producción. Esta cadena de valor de los medios de comunicación configura su gestión cotidiana, la cual está mediada por su historia, las relaciones sociales que involucran, su filosofía, su moral y su praxis. Por tal motivo el autor considera que "el estudio de los medios masivos y las tecnologías de la comunicación juegan un rol importante en comprender la creación de la economía actual"(Mosco. 2004: 26). El autor señala tres procesos que constituyen los principales puntos de partida para la investigación en la Economía Política de la Comunicación y, en particular, los medios: la *mercantilización,* entendida como el proceso de transformar cosas valoradas por su uso en productos comercializables; la *espacialización,* entendida como el proceso de trascender los límites del espacio geográfico a través de los medios masivos y las tecnologías de la comunicación; y la *estructuración* que es el proceso de crear relaciones sociales alrededor de la pertenencia a una clase social, la condición de género y la pertenencia étnica. Esta conceptualización en torno a la economía política de la comunicación, y a la perspectiva comunicacional enunciada al principio, resulta un dispositivo teórico potente para indagar sobre los intereses, expectativas, dificultades y desafíos que reconocen los medios cooperativos en las relaciones con el estado, las relaciones con las empresas de capital, las relaciones con diversos actores de la economía popular y social.

Asimismo, desde la perspectiva de la economía social y soldiaria (ESS), Naum Mirad (2012) entiende que la ESS puede constituirse como un vector que redibuje el mapa de medios argentinos. Entiende al sistema de medios como una red de diferentes puntos interactuando. Para lograr esa red la inter cooperación resulta importante a los fines de generar capacidades derivadas para dar valor. Coincide con Mosco en entender que los medios del sector privado (empresas de capital) cumplen un rol fundamental en la reproducción de la concentración de capital (reproducción del capital -K- como fin último) a través de la definición de discursos hegemónicos y las subjetividades, incidiendo en los valores, opiniones y consumos y la rotación del Capital. Considera al cooperativismo y mutualismo como alternativas que pueden democratizar los medios de comunicación. La LSCA genera condiciones para que el sector de la ESS participe activamente del sector sin fines de lucro, gracias a su capacidad de generar la sinergia necesaria. En tal sentido el programa Usina de Medios, diseñado por el sector cooperativo en asociación con el Instituto Nacional de la Economía Social (INAES), la Red Colmena, el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA) son ejemplos de los avances hacia la articulación de los medios reconocidos hoy por la LSCA como sector de medios privados sin fines de lucro. En este contexto, algunos factores tenidos en cuenta por Mirad como relevantes son los nuevos actores emergentes (el sector sin fines de lucro), la presencia de políticas públicas a través de los programas llevados adelante por la Autoridad de Aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y la revolución de las infotelecomunicaciones.
Siguiendo la idea de conflicto desarrollada en párrafos anteriores, los medios de comunicación son el espacio donde se construyen o erosionan los entramados sociales y los conflictos sociales económicos y culturales (Alfaro Moreno, 1993: 5). La dimensión económica de estos conflictos se encuentra profundamente imbricada con los factores culturales y políticos que adquieren una dimensión material en la cadena de valor de la producción mediática, los consumos de sus audiencias, los lenguajes predominantes en los medios, las relaciones de los medios con sus comunidades de pertenencia y el sentido de las políticas públicas llevadas a cabo por el Estado para la aplicación efectiva de la LSCA.

Plan de trabajo

Desde una perspectiva metodológica de tipo participativa el trabajo de campo se dividió en tres etapas. La primera consistió en el análisis de contenidos de los relatos, documentos y publicaciones/realizaciones de las cooperativas de medios, culturales y educativas. Se analizaron los aportes teóricos que han sustentado y acompañado las distintas prácticas de comunicación cooperativa. En la segunda etapa se combinaron técnicas provenientes de la escenografía (Geertz, 1992) y de la investigación acción participativa (IAP) (Fals Borda, 1976) para dar cuenta, junto referentes e investigadores de medios de comunicación cooperativos, de los contextos socio culturales y político institucionales en los que vienen desarrollando sus experiencias comunicacionales y los desafíos a los que se en la aplicación de la LSCA.
Los resultados de estas consultas serán el insumo para avanzar en el 2015 un relevamiento y de los medios Cooperativos del AMBA sobre tres ejes mencionados. Dicha información se plasmará en un mapa cartográfico que dará cuenta del estado de avance de los medios cooperativos en el marco de la aplicación de la actual ley.

Resultados en 2014

En el primer momento se reseñó históricamente el proceso legal, jurídico e institucional de los medios sin fines de lucro. Reseñamos a modo de síntesis, la historización elaborada.
Hasta la sanción de la LSCA 26.522 en el año 2009, las organizaciones sin fines de lucro (Cooperativas, Asociaciones civiles, Fundaciones, Mutuales, Sindicatos) fueron históricamente ignoradas, o directamente prohibidas, por las leyes de radiodifusión que tuvo el país como sujetos pasibles de derecho para obtener las licencias correspondientes para realizar transmisiones radiofónicas legalmente. No obstante, esto no impidió su desarrollo, sostenimiento y arraigo en las comunidades donde se fueron instalando. Es decir, las distintas organizaciones sin fines de lucro, las mal llamadas “truchas” o “ilegales”, a pesar de estar inmersas en un mercado audiovisual concentrado con una fuerte impronta comercial y sin un reconocimiento jurídico, lograron, no sin serias dificultades, poder llevar a cabo sus proyectos comunitarios y comunicacionales. Es decir, sin ser reconocidas muchas se transformaron en actores sociales de hecho de la comunicación social del país.

Con el retorno de la democracia, a pesar de continuar vigente la Ley 22.285 de la dictadura cívico militar que prohibía taxativamente al sector sin fines de lucro ser licenciatario; las necesidades de expresión de la sociedad impulsaron la expansión de las radios, especialmente en frecuencia modulada, favorecido también porque la inversión en tecnología para esta frecuencia era de bajo costo. Paradójicamente, esta expansión se da en paralelo con la concentración (en primera instancia) y extranjerización (en segunda) del sector audiovisual, motivadas por las regulaciones llevadas a cabo por el Gobierno de Carlos Saúl Menem. A pesar de que muchas de radios hayan logrado permisos, precarios y provisorios para poder transmitir (Decreto 1357/89), sus reclamos, necesidades, demandas y exigencias recién comienzan a ser escuchadas al calor de una nueva coyuntura política, económica y social que se abre luego de la crisis económica y social que estalló en 2001, con la instalación de un Gobierno Nacional que enarboló como bandera política los derechos humanos, con un discurso de ruptura con el neoliberalismo, una profunda crítica a la dictadura cívico militar y que definirá sus políticas con una impronta desarrollista, intervencionista y latinoamericanista. A esta coyuntura, hay que sumar la apertura de un debate sobre el lugar de los medios de comunicación en el país, a partir del posicionamiento y el accionar de los principales medios de comunicación masiva en el conflicto que mantuvo el Gobierno Nacional con las principales entidades agrarias del país en el año 2008.

En este contexto, en el 2004 se forma la Coalición por una Radiodifusión Democrática, la cual agrupa a diferentes sectores de la sociedad civil (Universidades, Sindicatos, Organismos de DDHH, Movimientos sociales, Radio Comunitarias, Asociaciones de Radio - FARCO y AMARC - pequeños radiodifusores Pymes, sindicatos de prensa y el sector cooperativo). Muchas de estas asociaciones ya venían trabajando con el objetivo de derogar la ley de la dictadura. Reunidas en la Coalición deciden impulsar un documento que se denominó 21 puntos para una radiodifusión democrática". Ya con esta iniciativa en marcha, el 1ero de marzo de 2009 la presidenta de la Nación durante la inauguración de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional anuncia que enviará al parlamento un proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual; 17 días después el proyecto es presentado en la ciudad de La Plata, donde se define que el proyecto iniciaría una rueda de consulta por todo el territorio nacional a través de los Foros Participativos de Consulta Pública. Se realizaron en total 24 foros en distintas regiones del país y se recibieron más de 1200 aportes, al tiempo que se realizaron charlas y debates por fuera de los mencionados Foros.

El sector cooperativo y las redes de emisoras comunitarias como el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO) y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) acompañaron todas las instancias de participación que se habilitaron para la discusión del anteproyecto y el proyecto de Ley: Ssus aportes se dirigieron a demandas y consideraciones propias de la radiodifusión no comercial. La Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA), por su parte, fue más reticente al proyecto apuntando que la Ley no incluye una definición específica que evidencie las particularidades del sector comunitario. (Leavi e Iglesias, 2013).

En este sentido, es interesante resaltar que FARCO en su documento *La ley que parimos: la lucha antimonopólica y el fortalecimiento de las radios comunitarias*, aprobado en Asamblea en mayo de 2013, afirma que como actores políticos y sociales, las radios populares/comunitarias han desarrollado desde la década de los 80 distintos proyectos para canalizar las reivindicaciones y las necesidades comunicacionales de amplios sectores populares, y desde esas experiencias bregamos por la sanción de la nueva ley. Sostienen que el punto más alto de esta lucha se dio centralmente en tomo a la conformación de la Coalición por una Radiodifusión Democrática, con la producción de los 21 puntos, base indispensable desde donde se construyó la viabilidad social, cultural y política, que culminó en el marco de una alianza con el Gobierno Nacional para la sanción de la ley 26522 de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Luego de que las elecciones legislativas de medio tiempo resultaron desfavorables para la fuerzas políticas parlamentarias que acompañaban la iniciativa, el Gobierno Nacional decidió ingresar el proyecto antes del recambio legislativo. Finalmente la Ley de SCA se aprobó el 10 de Octubre del 2009. De ahí en adelante, se sucedió un proceso de judicialización que - entre medidas cautelares, proyectos de per saltum y de límite a las medidas cautelares, convocatoria a audiencia de amicus curiae - culmina con la pronunciación de la Corte Suprema de Justicia de la Nación sobre la constitucionalidad de la norma y de los artículos cuestionados por la principal corporación mediática del país, el Grupo Clarín.

A partir de estos hechos, emerge una etapa en la que, el mismo reconocimiento legal. tensa la relación entre el sector sin fines de lucro y el Estado, debido al conflicto que generan las nuevas exigencias legales, con las lógicas de funcionamiento históricas del sector. Carlos Leavi y Martín Iglesias (2013) caracterizan a este nuevo escenario como de reconocimiento de la actividad sin fines

de lucro a partir de la LSCA (posibilidad de acceso a las licencias, requerimientos administrativos y legales, sumadas a otras obligaciones económicas) por un lado, y de ausencia de políticas complementarias a la regulación de la radiodifusión que permita la promoción del sector, por el otro. Situación que pone en cuestión la vigencia de los modelos de gestión de estos medios surgidos en el marco de la ilegalidad. Estos comunicadores populares, concluyen que la inclusión de este sector en un cuerpo legal exige nuevas condiciones, dado el modelo de gestión que históricamente ha desarrollado el sector sin fines de lucro. Motivo por el cual se hace necesaria la implementación políticas públicas de comunicación que vayan más allá de una regulación específica del espectro.
Hacia el cierre de año 2014, el equipo comenzó la segunda etapa del proceso de investigación, invitando a referentes de diversos colectivos de medios cooperativos comunitarios, populares y alternativos, a investigadores y funcionarios del AFSCA a discutir sobre los ejes de la investigación en la charla debate "Medios de Comunicación Cooperativos. Escenarios Económicos Políticos, Institucionales y Culturales en Disputa".

Qué dicen los medios sin fines de lucro sobre los ejes de investigación propuestos

A continuación sistematizamos algunos de los principales tópicos y debates del encuentro, sobre todo aquellos que más se acercan a los ejes de la investigación.
Respecto de los factores relacionados a la gestión socioeconómica, Larisa Kejval (investigadora UNDAV-UBA y ex integrante de FM LA Tribu), sostiene que la gestión socioeconómica es un tema nuevo en la agenda de los medios del actual sector sin fines de lucro. Afirma que la idea de que los medios se piensen como medios cooperativos es nueva para el sector. Desde que surgieron los medios, a mediados de la década del 80, recuperando una tradición latinoamericana en este campo, los significantes mayoritariamente usados fueron: comunitarios, populares y alternativos. A partir de la sanción de la LSCA, comenzaron a emerger nuevas identidades como medios "indígenas", "villeros" y "cooperativos". Kejval plantea que hasta ese momento lo referido al trabajo, la producción o la economía siempre fue lo más complicado de pensar y asumir como tarea. Sin embargo, hoy en día, asumir esa identidad cooperativa pone en primer plano estas cuestiones y es asumido como parte de los proyectos políticos, culturales y comunicativos de estos medios, introduciendo la reflexión sobre el trabajo que se desarrolla en cada medio y lo que se produce.
Por su parte, Pablo Testoni, Integrante de la Usina de Medios, señala que la LSCA fue el hito que facilitó de manera firme al sector cooperativo, el acceso a licencias y a la convergencia a través del sistema de televisión digital abierta (TDA), que facilita la difusión de contenidos del sector, con el apoyo de planes de fomento de la producción audiovisual local, política que ha facilitado a creación de empresas.
Como parte de un medio cooperativo, Laura Yanella coincide al relatar la experiencia de FM en Tránsito y la posterior conformación de la Red Colmena y señala que a lo largo del tiempo hubo un aprendizaje de los medios comunitarios populares y alternativos en torno a la gestión. Proceso que significó comenzar a dar una mayor relevancia a cuestiones como la administración y la contabilidad, reconociéndolas como parte de un proceso de trabajo. En ese sentido, Yanella destaca que el funcionamiento de FM en Tránsito como cooperativa de trabajo comenzó a adquirir un sentido organizacional que requirió que sus trabajadores recibieran un sustento por su labor y se lograra una mayor profesionalización. Objetivo que, luego de la sanción de la LSCA, y a través de los programas de financiamiento de la Autoridad de Aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA), adquiere mayor factibilidad, fundamentalmente en el acceso a equipos y tecnologías. Gracias al apoyo y reconocimiento del Estado se abre la posibilidad de crecimiento para el actual sector de medios sin fines de lucro y de debate sobre la orientación que debe tomar el sector. El cual, a juicio de la comunicadora, se vincula al desarrollo de la economía social y el cooperativismo como un recurso para incorporar cada vez más comunicadores y comunicadoras que puedan vivir de su trabajo en un medio de sector sin fines de lucro.
Desde la mirada de la política pública, Andrea Conde -Directora de Proyectos Especiales de la AFSCA- explica que la Dirección de Proyectos Especiales fue creada para acompañar y fortalecer el proceso de crecimiento de los medios sin fines de lucro, utilizando como recurso para la aplicación de la política en cada región la Dirección Nacional de Delegaciones. A través de este instrumento, el organismo logra territorializar la discusión con el sector sin fines de lucro, estableciendo un diálogo con los pueblos originarios, las radios comunitarias, las escuelas y establecer un diagnóstico de las necesidades de estos actores respecto de diferentes cuestiones como la gestión administrativa, las necesidades de equipamiento y de los aspectos referidos a la capacitación. La gestión de la Dirección se divide en dos aspectos: el otorgamiento de licencias y el fortalecimiento del sector. Existe un otorgamiento de licencias por vía directa en zonas de alta vulnerabilidad y por concurso en

zonas de mayor densidad de frecuencias. Conde menciona que un aspecto que ha venido creciendo en los encuentros y los talleres es el surgimiento de productoras audiovisuales comunitarias y la necesidad de dar apoyo a la gestión. Comenta que a partir del surgimiento de estas problemáticas emergentes, y otras diagnosticadas anteriormente, se creó el **Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual** (FOMECA) que en cada una de sus líneas el concurso abarca al equipamiento, los contenidos y la gestión.

En relación a los aspectos socioculturales y estéticos la investigadora de la UNDAV y la UBA señala que a partir de la sanción de la LSCA, las radios, particularmente, pusieron énfasis en las audiencias a las que cada medio busca interpelar en el contexto de una sociedad massmediatizada. Aparece la preocupación por la audiencia desde las radio del sector sin fines de lucro que comienzan e preguntarse acerca de los gustos y consumos al pensar en sus proyectos político-culturales. Posteriormente, Kejval revela algunos resultados provisorios de la investigación de audiencias que vienen llevando desde la UNDAV en conjunto con FM Riachuelo y Radios Gráfica, a partir de una metodología participativa en la elaboración de los dos cuestionarios de encuestas en los cuales se indaga acerca de las preferencias y a los consumos mediáticos de la población de la zona. Del análisis de los resultados provisorios de las encuestas surge un porcentaje de personas que dicen no conocer ninguna *radio comunitaria* pero sí conocer a las diferentes radios por su nombre o confundir radios locales comerciales con dicha denominación, o identificar a los medios por el nombre de los conductores y decidir la escucha y elección de una radio por una cuestión estética más que por una cuestión política. Resultados que plantean un escenario complejo a considerar por parte de las radios populares, comunitarias y alternativas.

El integrante de la Usina de Medios desarrolla un recorrido histórico sobre el nacimiento de los medios cooperativos audiovisuales, fundamentalmente en el interior, que facilitaron en la década del 80 el acceso de muchos pueblos al cable y, en muchos casos el desarrollo de canales locales con contenidos propios. Con el desarrollo de las tecnologías digitales y la llamada quinta vía fue posible que pequeñas productoras cooperativas pudieran pos producir en digital largometrajes documentales, facilitando el acceso de este sector a la producción audiovisual y el desarrollo de nuevas corrientes dentro e género como el cine piquetero. Enfatiza en que cada una de estas experiencias del interior nace a partir de la necesidad de pueblos considerados no viables para las empresas privada que se organizaron cooperativa para disponer de TV por cable y medios locales, con contenidos propios de acuerdo a las necesidades de sus comunidades.

La integrantes de la Red Colmena y FM en Tránsito entiende que la preocupación sobre la audiencias y sus consumos pone en el centro también la cuestión de la sostenibilidad socioeconómica, ya que abre en el seno de estos medios la discusión sobre los criterios de musicalización el uso de la publicidad y, en definitiva los contenidos de la programación. Rescatan como fundamental la capacitación en economía social y cooperativismo como modo de adquirir recursos para mejorar la gestión y avanzar como empresas sociales en la generación de planes de negocios y en la articulación entre medios de diversos formatos.

Los aspectos antes señalados abren un importante interrogante acerca de las políticas públicas del fomento de sector. Como funcionaria de la AFSCA, Andrea Conde explica que el aumento de la producción audiovisual del sector requiere un aumento de la pantalla disponible. Entiende que la plataforma del ***Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentino (BACUA)*** es un recurso importante para dar mayor visibilidad al que hay que mejorar la accesibilidad de las organizaciones, medios y productoras comunitarias y universidades públicas. Agrega que esta es la ley más democrática que tenemos en términos de cómo fue debatida y, sin embargo, la más cuestionada e invisibilizada en los avances que se han hecho en otorgar recursos a las voces que han estado silenciadas durante años. Sostiene que avanzar en este sentido requiere de tiempo y que aún persiste la voz hegemónica de los medios concentrados y se escucha aún de manera muy tenue. Sin embargo enfatiza en que las políticas actuales de promoción a partir de los fondos concursables (FOMECA), diseñados participativamente con los medios del sector sin fines de lucro atienden a las necesidades manifestados por ellos y logra también avanzar en una mayor articulación del sector.

Desafíos a futuro

A partir de estas primeras aproximaciones aparecen una serie de nudos problemáticos que pueden ser concebidos en términos de desafíos. A partir de las reflexiones alcanzadas junto con actores que provienen de diferentes ámbitos y experiencias podemos plantear que uno de los ejes a profundizar es el logro de mayor masividad y la generación de una mayor articulación entre diversos medios locales que producen en formatos diferentes -gráfico, audiovisual abierto, cables cooperativos, etc).

La gestión cooperativa puede facilitar estas articulaciones, al impuldar el uso compartido y complementario de recursos tecnológicos, a través de plataformas digitales, y logísticas.
De esta forma, el fortalecimiento de redes las existentes -formalizadas o no- y el fomento de nuevas articulaciones puede impulsar la creación de organizaciones de segundo grado como Federaciones y Asociaciones que aporten a la discusión tanto sobre la sostenibilidad del sector, como sobre los lenguajes y las modalidades de gestión.
También, otro de los nudos centrales es la creación de agencias de prensa -como la Agencia de Noticias Solidarias (ANSOL)- que puedan disputar sentidos y agenda pública a los medios empresariales, logrando ocupar el rol de ser fuente de información para otros medios.
Por último, la construcción de nuevas y identidades y lógicas de los consumos resulta un punto de suma importancia, ya que es el lugar en el que los sujetos ponen en juego placeres pasiones y deseos que también moldean la forma de ver oír y leer los medios que son, asimismo, las formas en que se construyen “transformaciones sociales profundas”. Esta cuestión vuelve la discusión en torno a los lenguajes.

Bibliografía

Alfaro, Rosa María (1993). Una comunicación para otro desarrollo, Lima, Ed. Calandria.
Bourdieu, P. (1990) “Algunas propiedades de los campos”, en Sociología y cultura, México DF, Grijalbo.
Bourdieu, P. (1994): Razones Práctica por una Teoría de la Acción. Barcelona, Ed. Anagrama.
Bourdieu, P. (1996), Cosas dichas, Barcelona. Ed. Gedisa.
Fals Borda, O. (1978). Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. En Simposio Internacional de Cartagena , Vol I, 209-249. También puede encontrarse este trabajo en Revista Serviço Social & Sociedade. Año IV, Nº 11, Abril de 1983, San Pablo, Brasil, Cortez Editora.
FARCO (2013): *La ley que parimos: la lucha antimonopólica y el fortalecimiento de las radios comunitarias*. Www.farco.org.ar
Geertz, Clifford (1992), La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa.
Gorini, Floreal, (2002). "Intervención de Floreal Gorini, Presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y Director del Centro Cultural de la Cooperación" en Revista del Instituto de la Cooperación Nº 143/2002, Buenos Aires,
Gramsci, A. (1980) Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno. Bs As, Nueva Visión.
Grimson, Alejandro. 2011. Los límites de la cultura. Critica de las teorías de la identidad. Buenos Aires: Siglo XXI.
Hall, Stuart. [1997] (2010). “El espectáculo del ‘Otro’”. En: Stuart Hall, Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. pp. 419-446. Popayán-Lima-Quito: Envión Editores-IEP Instituto Pensar-Universidad Andina Simón Bolívar.
Leavi, C. e Iglesias, M. (2013) “Las radios sin fines de lucro: comunicación desde la ciudadanía. Estrategias, posicionamientos y tensiones frente al mercado y la regulación del Estado”, en Oficios Terrestres Nº 29, UNLP.
Mosco, V. “La Economía Política de la Comunicación: una actualización diez años después. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, n°11.
Usina de Medios (2012), Economía Solidaria hacia un Nuevo Mapa de Comunicación.

***

Relato de experiencia

Claudio Augusto Vivori
Licenciado en Sociología - Facultad de Ciencias Sociales UBA.
Docente del Taller Anual de Orientación en Comunicación Comunitaria - Cátedra Magarola y Docente del Taller de Expresión III - Cátedra María Rosa Gómez.
claudiovivori@yahoo.com.ar

Sebastián Ariel Janeiro
Licenciado en Ciencias de la Comunicación - Facultad de Ciencias Sociales UBA.
Docente del Taller Anual de Orientación en Comunicación Comunitaria - Cátedra Magarola.
sebastianjaneiro@hotmail.com

Crónicas del territorio

"Esto de vamos a desmonopolizar los medios creando nuevos medios, no significa que esos medios vayan a tener público. Una cosa no trae a la otra. Esta boludez de 'hagamos la radio de los wichis', ¿quién carajo va a escuchar la radio de los wichis? Y lo que es peor, ¿quién va a poner avisos en la radio de los wichis? ¿Y cómo le van a pagar el sueldo a los operadores? Esto es vida real. Es un negocio como cualquier industria"
(Jorge Lanata)[1226].

"Yo no creo que darle una FM a los indios del Chaco sea federalizar la comunicación del país"
(Daniel Vila)[1227].

"Ser nosotros quienes llevemos nuestras voces, de nuestros pueblos, y ya no el gran empresario, los grandes medios de comunicación quienes hagan escuchar nuestras voces, sino nosotros mismos desde los pueblos con las radios comunitarias"
(Margarita Gómez, Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesina)[1228].

Con la sanción de la Ley 26.522/ 2009 de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) se crearon diversos organismos de promoción y aplicación de la norma. La Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual fue uno de ellos, con la misión de recibir y canalizar las consultas, reclamos y denuncias del público de la radio y la televisión.

Desde sus inicios, el organismo creado por la Ley de la comunicación democrática, centró una de sus líneas de trabajo en impulsar y promover el derecho a la libertad de expresión, a la información y a la comunicación de las organizaciones campesinas y de pueblos originarios. Para ello asumió acompañar el fortalecimiento de emisoras campesinas e indígenas ya existentes y la creación de nuevas voces en y de los territorios. A más de dos años de su creación, la Defensoría ya ha trabajado con los pueblos qom, diaguita, diaguita calchaquí, comechingón sanavirón, kolla, mapuche, mocoví, lule vilela, vilela, sanavirón y tupí guaraní, y diversas comunidades campesinas de Córdoba, Jujuy, Mendoza, San Juan, Misiones, Salta y Tucumán. Este trabajo se centra fundamentalmente en el acompañamiento y capacitación en gestión integral de sus proyectos comunicacionales.

Además del acompañamiento y capacitación en gestión integral, la Defensoría desarrolló distintas acciónes en pos del derecho a la comunicación con identidad de los pueblos originarios. Una de ellas remite a la traducción de la Ley 26.522 a cinco lenguas originarias: qom, wichi, quechua, ava guaraní y mapuche. El trabajo iniciado en 2013 y que contó con el apoyo del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), implicó visitar a lo largo de un año a las cinco comunidades originarias a cargo de la traducción: Sauzalito y Pampa del Indio (Chaco), Abra Pampa y Libertador

[1226] "Lanata disparó contra todos", *Perfil.com*, 5 de enero de 2012, en: http://www.perfil.com/medios/Lanata-disparo-contra-todos-20120105-0016.html
[1227] "Daniel Vila: 'No creo que darle a los indios del Chaco una FM sea federalizar'", *Diario Chaco*, 10 de junio de 2015, en: http://www.diariochaco.com/noticia/daniel-vila-no-creo-que-darle-los-indios-del-chaco-una-fm-sea-federalizar
[1228] "Somos quienes vamos a comunicar a los pueblos", Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, en: http://www.defensadelpublico.gob.ar/es/somos-quienes-vamos-comunicar-pueblos

Gral. San Martín (Jujuy) y General Roca (Río Negro). Cada uno de los viajes tuvo el objetivo de conocer y trabajar junto a quienes realizaron la traducción. Luego, a cinco años de la promulgación de la ley de medios audiovisuales y en el marco del Día del Respeto a la Diversidad Cultural, el 10 de octubre de 2014, las y los traductores qom, wichi, ava guaraní, mapuche y quechua le entregaron a la Defensora del Público, Cynthia Ottaviano, la traducción de la norma a esas cinco lenguas originarias.

También desde su creación, y tal como lo establece el inciso f del artículo 19 de la ley de medios audiovisuales, la Defensoría ha convocado y organizado las audiencias públicas en diferentes regiones del país a efecto de evaluar el adecuado funcionamiento de los medios de radiodifusión. Así, las audiencias públicas se han constituído en espacios de intercambio y de acción ciudadana. En ese marco, distintos proyectos comunicacionales campesinos e indígenas han expresado sus opiniones, experiencias y propuestas en relación a los medios audiovisuales.

Otra de las acciones desarrolladas por el organismo tiene que ver con su participación en el programa de fortalecimiento "Radios comunitarias Rurales. Comunicarnos fortalece", a cargo de la Subsecretaría de Fortalecimiento Institucional de la Secretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. A partir de él, la Defensoría asumió el compromiso de trabajar con más de 55 proyectos radiofónicos campesinos, indígenas y de la agricultura familiar. En él se estableció que ambos organismos coordinen y articulen las tareas necesarias para impulsar y fortalecer institucionalmente el derecho a la información, a la comunicación y los valores de la libertad de expresión, así como la implementación de la Ley Servicios de Comunicación Audiovisual, de la agricultura familiar y sus organizaciones. Y asesorar y promover a los proyectos comunicacionales sin fines de lucro de las organizaciones campesinas y de la agricultura familiar, como asimismo los proyectos comunicacionales de pueblos originarios.

Todo este trabajo realizado por la Defensoría se enmarca en la tarea pedagógica que asumió desde su creación en pos de la defensa de los derechos comunicacionales de las audiencias de radio y televisión, y establecido en el artículo 19 de la Ley 26.522. Y está a cargo del área de Capacitación y promoción del organismo, integrada por docentes y comunicadores egresados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universiad de Buenos Aires, formados tanto en el campo académico como en la experiencia militante de la comunicación comunitaria, popular y alternativa.

La ponencia se propone recorrer la tarea pedagógica con la cual la Defensoría acompaña el fortalecimiento de emisoras campesinas e indígenas ya existentes y la creación de nuevas voces en y de los territorios. Para ello, recuperará el trabajo realizado con Radio Origen FM 90.1, primera emisora de la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita de Tucumán; FM 88.3 Sacha Okup, sexta emisora del MoCaSE - Vía Campesina; y FM 88.3 Aim Mokoilek, proyecto radiofónico del pueblo mocoví de Colonia Dolores, Santa Fe.

La comunicación campesino - indígena y sus disputas

Al repasar la lucha por la sanción de una ley de la comunicación democrática que reemplazó al decreto-ley de la dictadura, los pueblos originarios de Argentina resultaron un actor fundamental de este proceso de debate y discusión. Durante él afirmarían que no se podría sancionar una ley de medios audiovisuales en democracia sin reconocerse la comunicación con identidad.

Semanas después del 1 de marzo de 2009, cuando en el inicio de las sesiones legislativas ordinarias la Presidenta de la Nación Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, anunció que enviaría al parlamento el proyecto de una ley de medios audiovisuales, se constituyó el Encuentro Nacional de Organizaciones de Pueblos Originarios por un Estado Intercultural hacia el Bicentenario. Desde ese espacio, convocado inicialmente por el Encuentro de Comunicadores Indígenas, se presentó públicamente una "Propuesta de inclusión del derecho a la comunicación con identidad en el anteproyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual"[1229].

Por aquel entonces, colectivos de la comunicación comunitaria discrepaban con esa propuesta. Desde los pueblos originarios reclamaban que si el Estado argentino reconocía los derechos de los pueblos indígenas por qué no reconocer la comunicación con identidad. Así, expresaban que no se podía hablar de una comunicación democrática y federal cuando faltaban los derechos de la comunicación indígena.

[1229] Disponible en: https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.8300.com.ar%2Fwp-content%2Fuploads%2F2009%2F07%2FPropuesta-de-Inclusion-del-DERECHO-INDIGENA-a-la-COMUNICACI%25C3%2593N-con-IDENTIDAD.doc&ei=wTGbVdWRHoyJwgTyg5agAQ&usg=AFQjCNG7h-MEgY4JffEmmkJ4JDzk8oghhA&bvm=bv.96952980,d.Y2I

La LSCA no resulta un hecho inconexo en los derechos indígenas. Se inserta en la visibilización de la cuestión indígena que apareció con nuevos bríos en toda la región hacia mediados de los años ochenta. Visibilización que implicó nuevas luchas por extender los derechos económicos, sociales, culturales y políticos hacia estas comunidades. Así, desde 1984 hasta la fecha se dictaron sucesivas leyes de derecho indígena que reconocen las culturas, identidades, idiomas y derechos de los pueblos originarios.

En 1985 la Ley 23.302 creó el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI). Siete años más tarde, la Ley 24.071/ 92 adhirió al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Con la reforma constitucional de 1994 se reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos y se incorporan sus derechos en el artículo 75, inciso 17. Y en 2006 la Ley 26.206 de Educación Nacional instaura la Educación Intercultural Bilingüe (EIB).

Argentina es un país plural y diverso donde habitan alrededor de 40 pueblos originarios que hablan más de 16 idiomas. Poblado de variedad de identidades, cosmovisiones, modos de ser y hablar, el derecho humano a la comunicación resulta vital para oponerse a la discriminación racial y cultural que han padecido los distintos grupos campesinos e indígenas a lo largo de su historia. Derecho humano a la comunicación que permite que ya no se los restrinja a meros objetos que deben ser interpretados y sobre los cuales se habla, sino como sujetos de derecho, sujetos de la comunicación que expresan y con los cuales se habla.

Con la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, la Argentina se constituyó en el primer país de América Latina que reserva frecuencias (artículo 89, inciso e) y asegura “autorizaciones para la instalación y funcionamiento de servicios de comunicación audiovisual por radiodifusión sonora con amplitud modulada (AM) y modulación de frecuencia (FM) así como de radiodifusión televisiva abierta” (artículo 151) a los Pueblos Originarios. Además de preservar y promover la identidad y los valores de los Pueblos Originarios (artículo 3, inciso f); reconocer sus idiomas (artículo 9); establecer la participación de estos pueblos en diversas instancias de los organismos de promoción y aplicación creados por la norma; y reconocerlos en tanto sujetos de derecho público no estatal (artículo 37), establece distintos modos de financiamiento estatal para las emisoras de radio y televisión gestionadas por las numerosas comunidades indígenas (artículos 97, inciso f, y 152). El apoyo a cada uno de estos proyectos político comunicacionales significa un modo de promover la diversidad y el pluralismo en los medios de comunicación, de acompañar la visibilización de actores sociales que durante muchos años fueron marginados del sistema de medios.

Así, la comunicación campesino - indígena puede entenderse como aquella estrategia que fortalece la cultura y la identidad, como aquel proceso de construcción de la resistencia frente a los embates de la globalización. Como un espacio de construcción de nuevos escenarios de desarrollo y vida de los pueblos indígenas y de las comunidades campesinas.

La disputa central para los pueblos originarios y las comunidades campesinas pasa por el modo de nombrar(se) públicamente, de pensar(se), de desplegar agendas informativas que tengan en cuenta el conocimiento y reconocimiento de cada pueblo, de sus historias y de su presente. Y, en ese sentido, la lucha pasa en gran medida por “desconolizar” el espacio público mediático, disputando y construyendo unas y otras posibilidades de expresión desde sus propias lenguas, sus propias lógicas de vida cotidiana y sus propios modos de organización, en favor de democratizar la palabra tanto fuera como dentro de los propios pueblos. De esta manera, la disputa en torno a los modos de nombrarse y de pensarse apunta a deconstuir estereotipos discriminatorios y perforar los mitos de la homogeneidad cultural.

La capacitación, un río lleno de gotas

Las necesidades de capacitación/ formación de los medios vinculados a los pueblos originarios y comunidades campesinas se originan en los proyectos político - culturales de sus emisoras, nacen de sus sueños, deseos e iniciativas colectivas. Diseñar estrategias de formación implica, entonces, mirar y escuchar, elegir rumbos, crear y arriesgar, pensar el futuro y asumir la necesidad y posibilidad de cambio.

Los pueblos originarios pujan por ya no ser aquellas piezas de museo a las cuales se interpreta desde las ciencias sociales y los medios de información. Quieren decirse a sí mismos, a viva voz, en la escena pública. Y sus medios de comunicación resultan una herramienta fundamental en esa puja.

La Defensoría, que nació con la tarea de recibir y canalizar las consultas, reclamos y denuncias del público de la radio y la televisión, pero también de crear ámbitos de debate permanente e impulsar la toma de conciencia sobre la ciudadanía comunicacional, asume ese deseo

como propio y se propone contribuir en la formación de comunicadores y comunicadoras para el diálogo intercultural. Así, y como parte de su trabajo en favor de la promoción de los derechos comunicacionales y de la formación crítica de las audiencias, ha puesto en marcha diversas iniciativas de capacitación y acompañamiento destinadas a medios gestionados por pueblos originarios y comunidades campesinas.

A cada encuentro los y las participantes lo convirtien en un espacio de comunión, de formación y de aprendizaje, en un puente con las y los otros. En ella, la Defensoría conoce y la conocen.

Desde una charla en el aula de la escuela de la comunidad hasta un taller al pie de la montaña o debajo de un algarrobo poblado de chuñas, cada actividad se convierte en un espacio de encuentro, trabajo y problematización. Allí las historias, realidades y necesidades de los niños, niñas, jóvenes, ancianos, mujeres y hombres de cada uno de los pueblos campesinos e indígenas confluyen para articularse, asumirse y transformarse.

Al igual que la comunicación, la capacitación se convierte en un espacio dialógico de construcción de sentidos, un fenómeno que hace posible lo humano, donde se promueve no solo el intercambio, sino también la sorpresa y el goce.

Pero la capacitación es un proceso de apredizaje que no se reduce a un solo momento. Está cargada de instancias diversas. Es un río lleno de gotas, que va haciendo su propio camino, su propio cauce. Al igual que el río nace de algún afluente, el acompañamiento se pone en marcha con el pedido formal que cada colectivo campesino y/o indígena realiza a la Defensoría. De allí en más, el río comienza de a poco a aumentar su caudal. Tienen lugar las primeras gotas, el diagnóstico. Allí todas y todos, incluido el equipo de Capacitación de la Defensoría, comenzarán a implicarse para indagar sus inquietudes, dificultades y deseos. Cuando esas gotas se juntan con otras gotas para que el caudal siga aumentando, tiene lugar la planificación conjunta y participativa, en la cual se traza la hoja de ruta que organiza la acción, el mapa para recorrer el territorio, ese recorte de la realidad en un momento determinado. Así, las primeras gotas se juntaron con otras gotas y con más gotas. Es el turno de los talleres, del “aprender haciendo en grupo”, donde se movilizan las estructuras cognitivas y afectivas, donde tienen lugar la reflexión y la emoción, el pensar y el poner el cuerpo. Allí, en los talleres, dialogan las reflexiones y las prácticas, la producción y el debate, las teorías y las experiencias. Tomándo al compañero y compañera como punto de partida, cada uno y cada una se construirá desde y con el otro. Cuando el río ya no es apenas un hilito, sino una poderosa corriente de agua que fluye con continuidad, vendrá el caminar a su lado, el seguimiento de las capacidades construidas en el proceso, para que nazca un nuevo afluente, que se transformarán en nuevos ríos, en nuevos apredizajes (cfr. AMARC-ALC e Interconexiones Conosur, 2006).

Como no se diagnostica ni planifica desde la soledad de un escritorio, tanto el diagnóstico como la planificación implican recorrer el territorio acompañado, con otros y otras con los cuales mirar y mirarse. Requiere que entre todos miren, escuchen e interpreten el texto en el contexto -político, cultural, comunicacional, social y económico-. De esta manera, la capacitación se nutrirá no solo de los problemas y carencias sino también de los intereses y conflictos del entorno, los que se pondrán en juego para pensarlos y transformarlos.

A partir de los procesos de capacitación cada una de las emisoras y proyectos comunicacionales campesino e indígenas construyen nuevos saberes a partir de las nuevas y viejas preguntas, desarrollan nuevas capacidades hacia el interior de sus proyectos, toman la palabra para ejercer el derecho humano a la comunicación, acompañan el nacimiento de nuevos medios, disputan los sentidos y (se) movilizan.

Así, cada emisora campesino - indígena se convierte en un espacio de transformación. Sus sonidos e imágenes son la voz del proyecto político comunicacional de cada una de ellas. Y cada una de ellas es un espacio de y en construcción.

Pero esos espacios necesitan combinar sueños, deseos y objetivos con los recursos, necesidades y posibilidades de cada organización y/o comunidad. Entonces la pregunta por la gestión se hace presente. El interés por cómo vincular un modo de organización y los objetivos político culturales de un proyecto cobra protagonismo. El interrogante por cómo hacerlo sostenible y traducirlo sonoramente se presenta como un enorme desafío. Para ello, un camino posible será desagregar el proyecto en cuatro dimensiones: la político cultural, la comunicacional, la económica y la organizacional (Lamas, 2003).

Cada vez que una comunidad imagina su lenguaje radial con sus palabras y voces originarias, sus músicas ancestrales, los silencios de su territorio y las sonidos de la Pachamama o Wallmapu, la dimensión comunicacional aflora. Cuando las y los jóvenes, adultos y ancianos eligen al locro, el verde, Netonkataiken, los pies y el gallo como la comida, color, canción, parte del cuerpo y animal que sintetizan la identidad de la emisora, emerge la dimensión político cultural. Las formas de

organizar el trabajo y la participación, los dispositivos de comunicación interna y externa, las instancias de planificación y de toma de decisiones, es decir, todo lo que tenga que ver con la sostenibilidad de cada proyecto, pone en juego la dimensión organizacional. Y cuando se propone organizar un baile mensual o publicitar el almacén de los Moya a cambio de gaseosas para locro de fin de año la dimensión económica toma el lugar.

En cada dinámica, reflexión y debate las dimensiones se hacen presente y se interpelan. De a una a la vez, todas juntas o en parejas. Y en ese aparecer cada colectivo las toma para hacerlas dialogar con sus cosmovisiones, modos de ser, formas de organizarse y estilos de vida.

Esta manera de abordar las experiencias en el territorio tiene un correlato con las trayectorias y formaciones previas de quienes hoy integran la Dirección de Capacitación y promoción de la Defensoría. Este acompañamiento continúa y profundiza el trabajo que vienen realizando como docentes universitarios y militantes del campo de la comunicación comunitaria, popular y alternativa.

Tres identidades, tres proyectos, tres luchas

A los cuatro meses de ser creada la Defensoría del Público, la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita de Tucumán (UPNDT) solicitó al organismo que la acompañe en la puesta al aire de su primera emisora. Dos meses después, en mayo de 2013, llegaría el pedido del Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesina (MoCaSE-VC) para fortalecer sus cinco emisoras y acompañar la creación de su sexta radio. Hacia finales de 2013, el pueblo mocoví del norte santafesino convocaría a la Defensoría para participar de su sueño, una radio con identidad.

Radio Origen FM 90.3 resultó la primera radio de la Nación Diaguita de Tucumán. Situada en la Escuela Nº 213 “Cacique Martín Iquín”, donde entre 1998 y 2005 funcionó una radio escolar, la primera FM diaguita se gestó como el espacio desde el cual las y los jóvenes del pueblo diaguita Kilmes recuperasen la memoria, tradición e identidad de sus ancestros. Como aquel lugar desde donde se tome conciencia y se revaloricen las raíces para eregir a sus pobladores en sujetos de derecho.

La nación Diaguita tiene una historia de más de 9000 años. Su ámbito territorial comprendió antiguamente el sur de Salta, el oeste de Tucumán, Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y el otro lado de la Cordillera de los Andes. Pero con la invasión hispánica a partir del 1534, se interrumpió su desarrollo cultural, político, social, religioso y económico. Esto desembocó en el genocidio, la imposición religiosa, el trabajo forzado y el destierro forzoso. Así, en 1666 los indios Kilmes fueron derrotados y obligados a trasladarse más de mil kilómetros a pie hacia una barranca frente al Río de la Plata, al sur del Riachuelo, logrando sobrevivir apenas un pequeño grupo.

Tras iniciarse un proceso de reorganización en la década del setenta, a fines de 1973 tuvo lugar el Primer Parlamento Indígena “Juan Calchaquí” en Amaicha del Valle. Luego, a partir del 2000 comenzaron a reunirse las diversas comunidades, tanto de la provincia de Tucumán como algunas de Catamarca y de Salta. Esto originó la constitución de la Unión de los Pueblos de la Nación Diaguita el 3 de julio de 2005 en Quilmes, Tucumán. Hoy, la UPNDT está conformada por las comunidades diaguitas de los pueblos Amaicha, Potrero Rodeo Grande, Chaquivil, Valle de Tafi, El Mollar, Mala-Mala, Casas Viejas, La Angostura, Anfama, Solcos Llampa, Indio Colalao, Los Chuschagasta y Kilmes.

El pueblo originario Kilmes concibió a Radio Origen como aquella herramienta que posibilitara recuperar la historia oral, la tradición y cultura ancestral. Y también su lengua materna, el kakán, la cual fue prohibida por el imperio Inca y reemplazada por el quechua, mucho antes del genocido a manos de la conquista hispánica.

Con la primera emisora de la UPNDT Delfín Gerónimo, el Secretrario General de la Unión, explica que:

“nace la esperanza, la expectativa de que sea nuestra propia voz. Porque hasta ahora, desde hace muchos siglos nosotros hablabamos por boca de otro, o los medios no estaban en nuestra manos. Hoy si bien es una FM que va a abarcar solamente una región, que es el Valle Calchaquí, creemos que puede ser el pie para ampliar esto con otras FM, o por qué no una AM que abarque toda la región diaguita y pueda llevar la voz de nuestra gente, de nuestros diregentes, los problemas, las cosas que hacemos, los problemas que tenemos y también las propuestas que tenemos, para dar a conocer al resto de la sociedad. Porque en realidad hay una gran deuda. Una gran debilidad en esa cuestión. Para mucha gente, el resto de la sociedad nosotros no existimos. Es como que se han

quedado con esa imagen de la derrota de los Kilmes llevados a Buenos Aires, y ahí acabo nuestra historia. Sin embargo, siempre hemos estado a lo largo de estos 200, 300 años".[1230]

Aquel primer encuentro en el territorio permitió conocer los sueños y anhelos para la futura radio: recuperar la historia de la comunidad, la medicina ancestral, los acontecimientos locales y la cultura del pueblo diaguita. Pero también brindar servicios, comunicar mensajes de sus oyentes y acompañar cotidianamente a su comunidad. En esos relatos, en esas intenciones y propuestas, subyacía la memoria del genocidio y de la continua lucha y resistencia de la Nación Diaguita tras la llegada del conquistador español a los Valles Calchaquíes.

El 5 de julio 2013, tras desarrollarse el segundo encuentro e inaugurarse la emisora, vendrían sucesivos talleres ya no protagonizados solamente por las y los integrantes del pueblo de Kilmes, sino también por las y los jóvenes, adultos y ancianos de los pueblos diaguitas Amaicha, Chuschagasta, Potrero Rodeo Grande y Valles de Tafí., algunas de las cuales ya han sido autorizadas vía el artículo 151 de la LSCA para gestionar sus propias radios.

De esta manera, la primera radio diaguita de la Argentina resulta un espacio fundamental donde las niñas, niños y jóvenes pueden difundir sus intereses y experiencias. El único medio que posibilita que la comunidad diaguita acceda a información local y regional fortaleciendo su identidad. La principal posición crítica y activa ante la realidad de quienes viven en zona de montaña y desarrollan actividades agrícolas y ganaderas.

El 16 de noviembre de 2013 comenzaba a emitir por el eter santiagueño la FM 88.3 Sacha Hukup (Monte Adentro), la sexta emisora del Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesina (MoCaSE-VC) gestionada por la comunidad La Armonía del pueblo originario Lule Vilela.

Pero aquella fecha no fue casual. Fue en homenaje a Cristian Ferreyra, un joven campesino de 23 años que dos años antes fue herido de un balazo en la ingle y falleció desangrado. Oriundo de la comunidad originaria Lule-Vilela del paraje San Antonio e integrante del MoCaSE-VC, Cristian fue asesinado por defender su territorio del modelo de agronegocios que amenaza a los pueblos originarios y campesinos. Tras su asesinato las y los campesinos ungieron a Cristian en su Sachávoj, el duende que cuida el monte santiagueño de la voracidad humana.

El MoCaSE-VC, integrado por diez mil familias, comenzó a gestarse hacia fines de 1989, cuando las organizaciones campesinas se reunieran en Los Juríes. Posteriormente, el 4 de agosto de 1990, fundaron en Quimilí el movimiento, bajo el lema "somos tierra para alimentar a los pueblos". El motivo fue resistir y coordinar acciones ante los desalojos de las tierras. Organizarse para "buscar soluciones a problemas comunes, para ser representantes de los campesinos ante las autoridades, (…) para mejorar la calidad de vida de los pequeños productores. (…) Hacernos escuchar en los espacios de poder y en los distintos organismos del gobierno provincial relacionados con la política agropecuaria" (Tordini y Lamas, 2013: 51).

En 1999, tras nueve años de organización, de luchas ganadas y perdidas, de familias organizadas, compañeros presos y topadoras detenidas cuando intentaban desmontar para luego plantar soja, realizaron su primer congreso provincial. Allí se comenzó a analizar la comunicación del movimiento. El diagnóstico arrojó que los medios de comunicación no trataban los temas como a ellos les interesaba. Cuatro años más tarde, en 2003, decidieron instalar su primera radio, la FM 88.7 Sacha Manta (del Monte)

Localizada en Quimilí, ciudad cabecera del Departamento Moreno, la Sacha Manta transmite desde 17 de abril de 2003 -Día Internacional de las luchas campesinas. El pueblo originario Lule Vilela de Pampa Pozo es quien la gestiona. La radio fue concebida como aquel espacio de encuentro y amplificadora de una concepción de vida, en la que los hábitos y saberes de los ancestros pudiesen recuperarse y compartirse de manera más eficaz, sistemática y permanente.

Con el tiempo vendrían la FM 89.9 Sacha Huaira (Viento del Monte), gestionada por el pueblo Vilela de Tres Leones y transmitiendo desde el 29 de noviembre de 2003 en Tintina; la FM 89.5 Paj Sachama (Pájaros que vuelan por el monte), localizada en Las Lomitas y a cargo de la comunidad indígena El Retiro del pueblo Lule Vilela y emitiendo desde el 27 de julio de 2008; las FM 90.5 Inti Manta (Sol del Monte) de Pinto y la FM 88.7 Suri Manta de Villa Ojo de Agua, pertenecientes a la comunidad indígena Sentimiento de mi tierra del pueblo Sanavirón, y transmitiendo desde el 17 de abril de 2009 y el 4 de noviembre de 2012 respectivamente; y finalmente la FM 88.3 Monte Adentro, instalada en Monte Quemado con acompañamiento de la Defensoría del Público.

[1230] Entrevista realizada el 1 de junio de 2013.

El MoCaSE-VC es uno de los fundadores del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), organización que nuclea a más de 20.000 familias de agricultores campesinos e indígenas de Argentina y que integra la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC - Vía Campesina), instancia de articulación continental que representa a movimientos campesinos, de trabajadores y trabajadoras, indígenas y afrodescendientes de toda América Latina.

El acompañamiento al MoCaSE-VC se inició tras la segunda audiencia pública organizada por el organismo en mayo de 2013. Allí el MoCaSE-VC solicitó el acompañamiento del organismo para el fortalecimiento de sus emisoras campesinas. Tras visitar cada uno de los proyectos radiofónicos y planificar junto con sus integrantes el proceso de capacitación, comenzarían los sucesivos encuentros en los territorios. Así, se le solicitó a la Defensoría que "legitime nuestras luchas y herramientas de lucha, que legitime lo que es y siempre fue legítimo: defender la vida".

Sus radios son concebidas no solo como "herramientas estratégicas para hacer conocer nuestros derechos y la problemática del robo de la tierra a nuestras comunidades"[1231]. Además amplificar la lucha contra la concentración de la producción agropecuaria y de la propiedad de la tierra, cada una de las radios se erigen como "el aire del monte que desparrama conciencia, saberes, ejemplo de lucha, de organización por un mundo de justicia e igualdad" (Tordini y Lamas, 2013: 51). Para ello cada una de ellas incluye en su programación información, música y entretenimiento. En ellas se pueden encontrar programas de salud, de la tierra, de las culturas indígenas, de la soberanía alimentaria, de jóvenes, de género, de música popular chamamecera, de deportes. También tienen lugar los mensajes comunitarios, la historia latinoamericana, el cuidado del medio ambiente, la identidad campesina y las niñas y niños que toman el micrófono para contar lo que piensan.

Configuradas a la usanza santiagueña, las radios "mocaseñas" permitieron deconstruir los prejuicios que había hacia el movimiento. Allí, los mensajes no son mercancías y las voces se multiplican. La audiencia encuentra una "compañera".

Al dialogar con su audiencia, comparten sus sueños. Una radio con mayor participación:

"que no sea ni de uno ni de dos, sino que esto lo llevemos entre nosotros y aparezcan cada día más compañeras y compañeros comprometidos en esto que es de nosotros. Comunicar, informar, estar juntos con ustedes. No solamente pasarle música, sino muchas cosas que tenemos de nuestro territorio y toda la agenda que venimos trabajando desde el MoCaSE - Vía Campesina"[1232]

Al finalizar cada encuentro en el territorio, dos consignas vuelven a hacerse presente: "El desafío es hacer más talleres para seguir encontrándonos y aprendiendo" y la comunicación es "estratégica en nuestra organización para nuestra lucha. No es fácil romper ese alambre, ese latifundio mediático. Son necesarias más manos, más voces, más compañeros que se comprometan, y es un desafío permanente que nos vayamos multiplicando"[1233].

La FM 88.5 Aím Mokoilek - Soy Mocoví fue pensada por sus ancianos y mayores como un espacio de contención y participación para las y los jóvenes. Fue soñada como "una radio con identidad"[1234], donde el guaycurú vuelva a florecer y la identidad mocoví ya no sea vivida por sus jóvenes como un estigma, sino como una herencia a portar con orgullo. Gestionada por el pueblo mocoví de la localidad santafesina de Colonia Dolores, "Dalagaik Lesallaka Kovó Amakait" (Primer municipio indígena del pueblo mocoví), la radio comenzó a transmitir el 30 de agosto de 2014, al celebrarse un nuevo Dalagaic ñagá mokooit (año nuevo mocoví). Según las y los abuelos, en esta época la naturaleza empezaba a dar a conocer el cambio, el inicio del círculo, del nuevo ciclo. Con la conquista española se les impuso como fecha el 30 de agosto, momento en que el santoral católico celebra a Santa Rosa de Lima. Tras visitarla por primera vez en diciembre de 2013, la Defensoría acompañó la preparación y puesta en el aire de la segunda emisora mocoví. Desde las niñas y niños hasta los más ancianos, fueron protagonistas de cada uno de los talleres en que la radio sirvió para recuperar la memoria, la identidad y la lengua mocoví. Allí, la radio fue definida como "el medio donde se escuchará nuestra voz, la de la identidad de mi pueblo mocoví", "la voz del pueblo que se

[1231] "Sin todos los argentinos adentro, no hay Argentina posible", Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, en: http://www.defensadelpublico.gob.ar/es/sin-todos-argentinos-adentro-no-hay-argentina-posible

[1232] "Encuentro en FM Paj Sachama: la radio que vuela por el monte", Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, en: http://www.defensadelpublico.gob.ar/es/encuentro-fm-paj-sachama-radio-que-vuela-monte

[1233] "Somos quienes vamos a comunicar a los pueblos", Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, en: http://www.defensadelpublico.gob.ar/es/somos-quienes-vamos-comunicar-pueblos

[1234] "FM Aím Mokoilek: 'Nuestra radio es la voz de la comunidad'", en: http://www.defensadelpublico.gob.ar/es/fm-aim-mokoilek-nuestra-radio-voz-comunidad

manifiesta, se visibiliza", "una amistad que nunca puedo encontrar", y "el lugar donde nos informan y donde uno puede transmitir sus ideas"[1235].

La radio fue diseñada por la comunidad indígena como el medio de comunicación en que se vería saldada la necesidad de transmitir la cultura originaria, visibilizar las problemáticas e informar los diversos temas de la comunidad que los medios locales no abordan. Así, en su programación aflora la sabiduría de los más ancianos, los eventos deportivos locales y regionales, la música regional, la medicina tradicional, los ritos y la preservación y rescate cultural. Cada uno de los proyectos, con sus particularidades y diferencias, intenta promover el bilingüismo, la interculturalidad en la que son ellos los que cuentan su historia. Propone una radio con noticias actuales abordadas desde su propia perspectiva. Invita al análisis de coyuntura desde la opinión de sus organizaciones. Y así, los talleres resultan el "aprender haciendo" donde la lengua, la memoria y la identidad, su proyecto político cultural, se sintetizan radiofónicamente.

De objetos a sujetos de la comunicación

Las emisoras campesinas - indígenas han permitido recuperar el "universo vocabular" (Huergo, Morawicki y Ferreyra, 2006). de cada pueblo, de cada territorio. Visibilizar su identidad, memoria e historia cultural. Poner en juego préstamos y apropiaciones, la interculturalidad. Descolonizar y disputar el territorio de la comunicación. Al igual que sucede con el territorio material, entienden que al territorio de la comunicación pública deben conquistarlo. Y conquistar el territorio no es adaptarse. Consiste en construir formas de expresión que partan de sus lenguas, modos de organización y vida cotidiana (Doyle, 2013). Así, se configuran en experiencias comunicacionales desde y para la comunidad, que bregan por transformar el orden social dado y protagonizado por un nuevo sujeto social que irrumpe en el escenario comunicacional para tomar la palabra. Para asumir la importancia y el compromiso de acompañar a los propios pueblos indígenas, quienes con la ley de medios audiovisuales tomaron el desafío de comunicar con identidad para dejar de ser manipulados, tergiversados e invisibilizados, la Defensoría entendió a la comunicación con identidad no como un mero fenómeno pintoresco o folcklórico, sino como parte ineludible de la difusión y promoción del derecho humano a la comunicación. Pero también implicó concebir al proceso educativo desarrollado en cada instancia de formación como una experiencia esencialmente comunicacional, entre seres que (se) comunican, que interactúan, que (se) construyen en la interlocución. Donde lo polifónico se opone a lo monocorde y comunicar no se restringe a transmitir información. Y vivir cada encuentro en el territorio como una experiencia comunicacional que conduce a abrir el diálogo y fomentar las preguntas. Que implica interactuar y cuestionar, debatir y sintetizar, sorprenderse y gozar. Un diálogo en el que las y los sujetos son interlocutores que aprenden a partir de vincular sus realidades, vivencias y nociones previas con otras (nuevas) ideas y reflexiones. Así, el conocimiento se realiza a varias voces (AMARC-ALC e Interconexiones Conosur, 2006: 37).

Bibliografía

Asociación Mundial de Radios Comunitarias - América Latina y Caribe (AMARC - ALC) e Interconexiones Cono Sur (2006), *Un río son miles de gotas. La capacitación en las radios comunitarias*, Buenos Aires.

Doyle, M. (2012), "La comunicación pública, un territorio en disputa", en *Comunicación popular y Buen Vivir. Memorias del Encuentro Lationamericano ALER 40 años*, Quito: Editorial universitaria Abya Yala

Doyle, M. (2013), "El derecho a la comunicación de los pueblos indígenas. Demandas, transformaciones normativas y nuevos desafíos", Perspectivas y debates actuales a 30 años de la democracia - I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional Córdoba.

Hernández, F. (2013), "Política de comunicación indígena, características y compromisos", en *Democratizar la palabra. Movimientos convergentes en comunicación*, Quito: Agencia Latinoamericana de Información.

Huergo, J., Morawicki, K. y Ferreyra, L. (2006), "Los medios, las identidades y el espacio de comunicación. Una experiencia y el espacio de comunicación. Una experiencia de radio comunitaria con aborígenes wichí", en *Comunicar, Revista Científica de Comunicación y Educación*, Número 26, pp. 103-110.

Lamas, E. (2003), *Gestión integral de la radio comunitaria*, Quito: FES/ Promefes.

Ley 26.522/ 2009 de Servicios de Comunicación Audiovisual, disponible en http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/158649/norma.htm

Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesita (1999), *Conclusiones del Primer Congreso del MOCASE. Campesinos y campesinas en la lucha por la tierra y la justicia*, Santiago del Estero.

Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesita (s/f), *Proyecto Integral de comunicación. Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE)*, Santiago del Estero.

Tordini, X. y Lamas, E. (2013), "Una utopía comunicativa", en *En primera persona. Testimonios desde la utopía,* Barcelona: Ned Ediciones.

[1235] "Netonkataiken: FM Soy Mocoví invita a compartir", Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual, en: http://www.defensadelpublico.gob.ar/es/netonkataiken-fm-soy-mocovi-invita-compartir

***

Los consumos de medios en los territorios, las audiencias de las radios populares y comunitarias. Un relevamiento desde el sur de la Ciudad de Buenos Aires

Larisa Kejval
Facultad de Ciencias Sociales UBA y Universidad Nacional de Avellaneda
Magíster en Comunicación y Cultura por la UBA / Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA
larisakej@yahoo.com.ar

Rodrigo Ávila Huidobro
Universidad Nacional de Avellaneda
Profesor en Ciencias Antropológicas por la UBA
ravila@undav.edu.ar

Palabras clave: radio popular - radio comunitaria - radio alternativa - audiencias - extensión universitaria

RESUMEN

La sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Argentina y su paulatina aplicación motivaron un proceso de reconfiguración del sistema de medios de comunicación aún abierto. En este contexto las radios comunitarias, populares y alternativas se ven desafiadas a fortalecer sus proyectos político comunicacionales. Mejorar las condiciones legales, tecnológicas y económicas de estos medios es un camino para avanzar en este sentido. Pero también se torna necesario pensar las estrategias de comunicación y los modos de interpelación de las radios hacia la ciudadanía en tanto públicos (o interlocutores) reales y potenciales.

En esta ponencia compartimos los principales resultados del relevamiento cuantitativo desarrollado por un equipo de docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Avellaneda a partir del trabajo de articulación territorial con Radio Gráfica y FM Riachuelo, dos radios comunitarias de los barrios de Barracas y de la Boca en el sur de la Ciudad de Buenos Aires. Tomando como punto de partida las preguntas y necesidades planteadas por estas emisoras, la investigación estuvo orientada a conocer los consumos y las preferencias vinculados a medios de comunicación de las poblaciones donde se insertan territorialmente estas radios; a relevar el conocimiento que los habitantes de estos territorios tienen de dichas emisoras; y a conocer el número y el perfil de sus propios oyentes. De este modo, nos propusimos construir conocimiento para que las radios profundicen o problematicen sus estrategias de comunicación y de visibilidad en el espacio público desde sus propias decisiones político comunicacionales.

Paralelamente, esta ponencia, como el trabajo de indagación previa en el que se sostiene, pone en discusión el rol de la universidad en el momento de proyectar su trabajo de extensión ligado a las organizaciones sociales protagonistas en la democratización de las comunicaciones y de las sociedades.

Introducción

La sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en octubre de 2009 y su paulatina aplicación motivaron un proceso de reconfiguración, aún abierto, del sistema de medios de comunicación en nuestro país. En este contexto las radios comunitarias, populares y alternativas -activas protagonistas en el proceso de debate, elaboración y sanción de la ley- se ven desafiadas a fortalecer sus proyectos político comunicacionales para profundizar la democratización de las comunicaciones y de las sociedades. Mejorar las condiciones legales, organizacionales, tecnológicas y económicas de estos medios es un camino para avanzar en este sentido. Pero también se torna necesario pensar las estrategias de comunicación y los modos de interpelación de las radios hacia la ciudadanía en tanto audiencias -o interlocutores- reales y potenciales.

En esta ponencia compartimos los principales resultados del relevamiento cuantitativo desarrollado por un equipo de docentes y estudiantes[1236] de la Universidad Nacional de Avellaneda a partir del trabajo de articulación territorial con Radio Gráfica y FM Riachuelo, dos emisoras comunitarias y populares de los barrios de Barracas y de la Boca en el sur de la Ciudad de Buenos Aires. Este relevamiento fue realizado en el marco del proyecto de extensión universitaria “Comunicación popular y medios comunitarios. ¿Cómo nos informamos? Usos y

[1236] Docentes integrantes del equipo de investigación: Rodrigo Ávila Huidobro, Larisa Kejval, Nicolás Rubí y Graciela Kisilevsky. Estudiantes de las Carreras de Periodismo y Gestión Cultural que participaron del relevamiento: Fabiana Avino, Gabriela Barros Gil, Federico Beltrán, Gabriela Fernanda Diez, Anabel Ferreyra, Edith Gagliardo, María Moreno, Argentina Patrone, Matías Seguí. Colaboraron con el diseño de la muestra y la base de datos para la sistematización de resultados: Natalia Djamalian y Florencia Ansaloni.

costumbres en el acceso a la información", que contó con el apoyo de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de La Nación. Tomando como punto de partida las preguntas y necesidades planteadas por Radio Gráfica y FM Riachuelo, la investigación se propuso conocer los consumos y preferencias vinculados a medios de comunicación de las poblaciones donde se insertan territorialmente estas radios; relevar el conocimiento que los habitantes de estos territorios tienen de dichas emisoras; y conocer el número y el perfil de sus propios oyentes. Estos objetivos estuvieron orientados a contribuir a las reflexiones de Radio Gráfica y de FM Riachuelo sobre las complejidades de las tramas mediáticas en las que despliegan sus acciones comunicacionales, desde la perspectiva de la recepción. De este modo, el relevamiento se ha constituido en un insumo valioso para motivar los debates acerca de la continuidad, la profundización o la reformulación de las estrategias de comunicación y de visibilidad de estas emisoras en el espacio público, desde sus propias decisiones. A partir de la vasta información sistematizada en el trabajo de investigación, en las próximas líneas nos focalizaremos, principalmente, en aquellos datos acerca de los consumos de medios que consideramos relevantes para enriquecer los debates públicos en el actual contexto de reconfiguración de los sistemas comunicacionales.

Paralelamente, este informe, como el trabajo de indagación previa en el que se sostiene, pone en discusión el rol de la universidad en el momento de proyectar su trabajo de extensión ligado a las organizaciones sociales protagonistas en la democratización de las comunicaciones y de las sociedades.

Perspectivas conceptuales y decisiones metodológicas

Las radios comunitarias, populares y alternativas comenzaron a surgir en nuestro país en el contexto de recuperación democrática luego de la más cruenta dictadura cívico militar. Muchos las llamaron *truchas o piratas* por nacer al margen de un sistema legal que vedaba su existencia[1237]. En realidad, *comunitarias*, *populares* y *alternativas* son los tres calificativos con los que las mismas radios, así como las redes nacionales e internacionales a través de las que se nuclearon, identificaron a este conjunto de medios en Argentina a lo largo de la historia.

Si bien no es tarea sencilla hallar definiciones consensuadas acerca de qué es una radio comunitaria, popular o alternativa, el vasto -aunque muchas veces invisibilizado- recorrido de este tipo de emisoras nos permite identificar algunas regularidades o características comunes (Kejval, 2013). Este tipo de emisoras no sólo ponen en cuestión al lucro como orientador de las prácticas de los medios de comunicación. Aun cuando las experiencias se desarrollan en contextos diferentes, aun cuando sus prácticas se constituyen desde diversas perspectivas acerca del modo en que se conciben y articulan lo político y lo comunicacional, todas ellas tienen como horizonte explícito la transformación de relaciones sociales de desigualdad. Dicho en otras palabras, todas se proponen, de alguna forma y en alguna medida, intervenir en el terreno simbólico donde el sentido entra en disputa para contribuir a la construcción de sociedades más justas. Asimismo, el antagonismo con respecto al sistema de medios hegemónico conformado predominantemente por empresas orientadas por el fin de lucro, altamente concentradas y más colaboradoras con la legitimación del orden social que con su crítica y transformación, resulta constitutivo de los proyectos político comunicacionales de estas emisoras. De ahí que la expresión de voces históricamente silenciadas, la construcción de agendas y enfoques que disputen con lo hegemónico, la voluntad de incidir en el espacio público massmediatizado, la promoción de la participación, el desarrollo de estrategias de articulación para sumar fuerzas de creciente incidencia sean algunas -y sólo algunas- de las búsquedas que han caracterizado a las radios comunitarias, populares y alternativas a lo largo de su historia.

La pregunta por las audiencias de las radios comunitarias no es nueva. En nuestro país cobró cierto protagonismo en los años noventa, muy ligada a la voluntad de las radios de no ser simples refugios expresivos en el contexto de la adversa década neoliberal y de construir incidencia. Esto implicó, en cierto sentido, lograr masividad y popularidad. Con estos términos las radios se referían al desafío de lograr audiencias numerosas y diversas de tal modo de que no quedaran reducidas a las organizaciones del campo popular (López Vigil, 1997), a los ya concientizados (Mata, 1994), a los convencidos (Lamas y Lewin, 1995); es decir, a quienes compartían una mirada reflexiva

[1237] Hasta la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en octubre de 2009, la radiodifusión estuvo regulada en nuestro país por el Decreto Ley 22.285 de Radiodifusión, decretado por la última dictadura cívico militar en 1980. Esta norma vedaba la posibilidad de las organizaciones sin fines de lucro de ser licenciatarias de servicios de comunicación audiovisual.

y crítica similar a la de quienes producían las radios. Al mismo tiempo, la pregunta por la masividad significó poner en relación los objetivos sociales y políticos transformadores de las radios con el reconocimiento de las características del sistema de medios de comunicación imperante y con los modos en que ese sistema configura sus públicos. En este sentido, en *Un nuevo horizonte teórico para la radio popular en América Latina* ALER[1238] afirmaba: "Las radios populares son medios masivos y, como tales, forman parte de un mercado de comunicación poblado por otras ofertas. Es un mercado regido por normas implacables que ha tenido la capacidad de modelar culturalmente a los sujetos como públicos de una cultura masiva. Este reconocimiento implica tener en cuenta que las audiencias no son libres y que están habituadas a códigos, géneros, modos de interactuar con las demás radios que no pueden ser desconocidas a la hora de planificar estrategias alternativas." (ALER, 1996: 72). Desde este reconocimiento, un conjunto de cuestiones comenzaron a tomar relevancia: la utilización de géneros y formatos reconocibles por los públicos de los medios masivos, la apertura de los criterios estéticos a los gustos y repertorios populares -incluso a pesar de que fueran moldeados por el mercado-, la inclusión del entretenimiento y lo lúdico en las producciones, la opinión bien argumentada, la interpelación a la sensibilidad y no sólo a la reflexión racional, la formación y capacitación de comunicadoras y comunicadores, la calidad técnica de las producciones, la inserción en el mapa de medios local, la competencia con otros actores de esos mapas y la pregunta por conocer a las audiencias. Esta última pregunta generó búsquedas en las programaciones, pero escasas investigaciones que permitieran a las radios acercarse a un conocimiento sistemático.

La reconfiguración del sistema de medios abierta a partir de la paulatina aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual vuelve a poner en escena la pregunta acerca de los modos de interpelación de las radios comunitarias, populares y alternativas hacia sus audiencias -reales o potenciales-. ¿Basta con la emergencia de nuevas experiencias y de nuevas voces? ¿Acaso no continúan siendo desafíos la ampliación de las audiencias y la masividad? Y más aún, ¿cómo se construye masividad en un contexto de multiplicación de los emisores a partir de la expansión de las tecnologías de la información y las comunicaciones? ¿Cómo se lo hace en tiempos de profundas transformaciones de los procesos de massmediatización; esto es, de los modos en que los medios de comunicación configuran sus discursividades e instituyen prácticas sociales? Esta investigación, elaborada por una universidad pública en estrecha articulación con las inquietudes de dos emisoras del sur de la Ciudad de Buenos Aires, nos permite contribuir -aún tímidamente- a saldar una deuda pendiente: la escasez de investigaciones sobre las audiencias de los medios comunitarios, populares y alternativos. También nos permite enriquecer los debates que se abren con estas y otras preguntas.

Según Mata (2003), generalmente los individuos suelen asumir dos condiciones frente a los medios masivos de comunicación: la de consumidores y la de públicos. La noción de consumidores refiere al simple acto de consumir un bien cultural. Ser consumidor es leer ocasionalmente un diario o mirar eventualmente un programa de televisión. Ser público comprende el acto del consumo, pero va más allá de éste. Supone la construcción de una vinculación de carácter estable con un mensaje mediático: "Hablar de público es, en rigor, hablar de entidades colectivas, de grupos que se reconocen como tales en función de comportamientos del orden de la adhesión, del vínculo estable, de la interacción estable con un peculiar tipo de sujeto que lo interpela de modos particulares (…) es reconocerse como parte de un conjunto mayor que realiza las mismas acciones y, en ese sentido, compartir códigos, saberes, percepciones, gustos, valoraciones, actitudes que permiten comunicase con otros, identificarse, distinguirse, acordar, polemizar." (Mata, 2003: 23) Ser público implica una condición desde la cual no sólo se consumen medios de comunicación, sino también desde la cual se actúa. No obstante, a través de sus propias trayectorias investigativas Mata constata que asumir la condición de público implica asumir una condición de impotencia frente a los medios de comunicación: "pareciera que la condición de públicos no permite reconocer las expectativas -comunicativas- bajo la forma de derechos propios o de obligaciones de otros, o bajo la forma de desafíos, de objetivos a lograr" (Mata, 2003: 26). De ahí que considere estratégico concebir a los públicos -y que los públicos se conciban a sí mismos- como sujetos capaces de ejercer la ciudadanía respecto de los medios de comunicación. Esto es, tal como lo concibe la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, comprender a las audiencias como titulares del derecho a la comunicación, a la información y a la libertad de expresión. No sólo como consumidores o públicos, sino también como ciudadanos y ciudadanas. Si bien este trabajo indaga sobre los consumos

[1238] ALER es la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica. Creada en 1972, es una de las dos redes que nuclea y coordina a las radios populares de América Latina.

habituales entre habitantes de los barrios de La Boca y de Barracas, esto no reduce nuestra concepción de las audiencias a la de meros consumidores. Aun compartiendo la concepción de las audiencias como sujetos de derecho, aun compartiendo la necesidad de profundizar el ejercicio de la ciudadanía comunicativa desde las audiencias, los propósitos de este trabajo, así como la metodología puesta en juego, se focalizaron en una etapa del proceso comunicativo: la del contacto de las audiencias con medios, programas y conductores que conforman las tramas mediáticas.

En los inicios de los estudios en comunicación hubo dos tendencias opuestas -y extremas- en el momento de concebir a las audiencias: de un lado, la concepción de las audiencias como sujetos pasivos, como blancos amorfos que podían ser dócilmente moldeados por los mensajes de los medios de comunicación. En el otro extremo, la concepción de las audiencias como sujetos activos. Esto es, como sujetos que pueden usar y leer los mensajes de los medios sin determinaciones, de acuerdo a sus necesidades y gustos. Como ya es casi un consenso en los estudios de recepción, ubicados en un punto intermedio de este balanceo pendular, consideramos a las audiencias ni tan pasivas ni tan activas. Sin restar importancia al poder de los mensajes de los medios y al modo en que pueden incidir en las subjetividades como en los procesos de producción y reproducción de la hegemonía, también consideramos que las audiencias pueden asumir posiciones críticas, resistentes o activas frente a esos mensajes. Por otra parte, mientras algunos estudios consideran a las audiencias como agregación de individuos atomizados, junto con otras perspectivas concebimos que los modos en que las audiencias interpretan los mensajes de los medios están estrechamente relacionados con predisposiciones vinculadas a la clase, la educación, el género, la etnia, la generación. Es decir, en las lecturas que los sujetos realizan de los medios de comunicación intervienen las matrices socioculturales en las que se inscriben.

A partir de estas consideraciones, veremos que este estudio tiene un conjunto de potencialidades, pero también de limitaciones. De lo que nos habla es, fundamentalmente, de los principales consumos de 503 encuestados en La Boca y Barracas. Pero poco nos dice acerca de qué hacen las audiencias con esos consumos: por qué los prefieren, si construyen con esos consumos vínculos estables o de adhesión, cómo los interpretan, si los toman acríticamente o también los cuestionan activamente, cómo dialogan con otros discursos o prácticas culturales de los sujetos. Tampoco profundiza sobre las trayectorias de clase, educativas, de género, de generación o étnicas a las que podemos ligar esos consumos. En síntesis, éste es un tipo de estudio dentro de otros estudios de recepción que podríamos haber realizado. Aquel que nació de las demandas de dos radios. Unas primeras fotos que podemos -y debemos- profundizar con otras indagaciones. Pero que, aun así, nos permitieron acercarnos a las complejidades de las tramas mediáticas.

Para construir los propósitos que orientaron la investigación se llevó a cabo un relevamiento compuesto por una encuesta general sobre los consumos de medios realizados durante la última semana y por una específica para quienes se declararon oyentes de Radio Gráfica o de FM Riachuelo en el último mes. La población objetivo fueron hombres y mujeres de 16 años y más que habitan en los barrios de La Boca y Barracas. Se previeron 500 encuestas presenciales en vía pública respondiendo a cuotas de género y edad definidas a partir de la información proveniente del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. A fin de obtener una buena cobertura geográfica de la muestra, se seleccionaron 13 puntos de encuesta, distribuidos en distintos sectores de los dos barrios. Para cada uno de ellos se definió un número de encuestas proporcional a la cantidad de personas de 16 años y más, según Censo 2010. Asimismo, el encuestador de cada punto debió respetar un esquema de cuotas por género y edad, calculado de acuerdo a los valores poblacionales de la fracción de pertenencia.

Puntos y cantidad de encuestas en ellos, según barrio al que pertenecen

Barrio	Punto de encuesta	Encuestas teóricas	Encuestas efectivas
Barracas	Villa 21	29	29
	Luzuriaga y Finochietto	38	38
	Montes de Oca y Martín García	35	35
	Martín García y Piedras	30	30
	Plaza Colombia	34	34
	Montes de Oca y California	44	44
	Vieytes e Iriarte	38	38

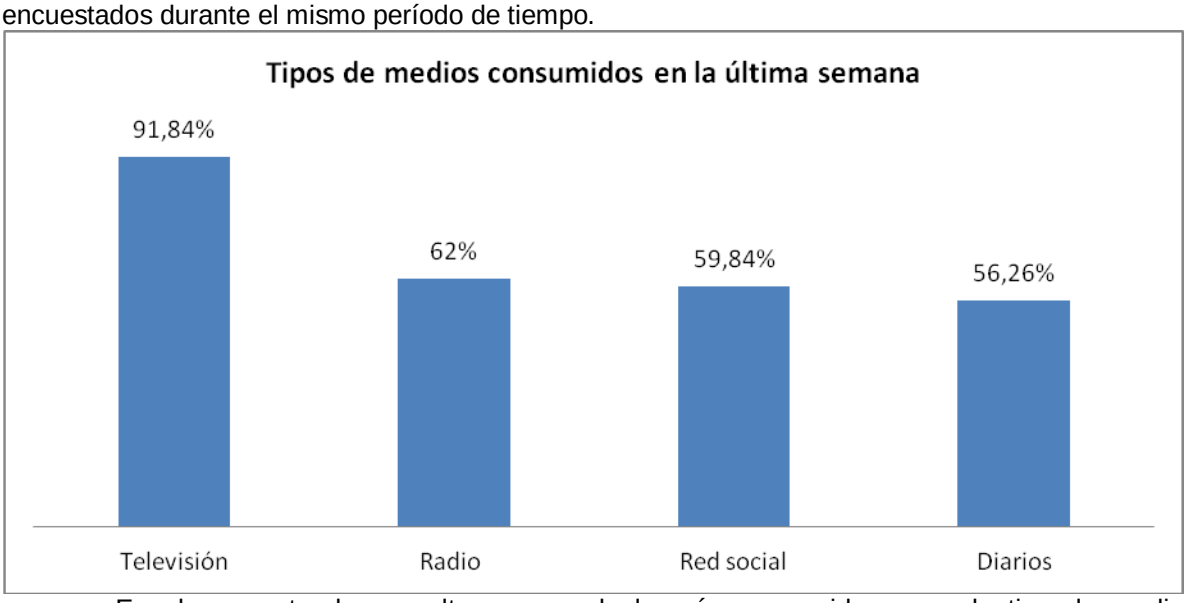
	Suarez y Feijoo	31	31
La Boca	Parque Irala	45	46
	Plaza Malvinas	37	37
	Plaza Solís	46	46
	Plaza Matheu	51	54
	Plaza Almirante Brown	42	41
Total		500	503

La realización de las encuestas se llevó a cabo durante la última semana de septiembre y la primera de octubre de 2014. Los objetivos de la investigación, así como los cuestionarios utilizados, fueron elaborados conjuntamente con Radio Gráfica y FM Riachuelo. Asimismo, una vez sistematizados los resultados se realizó un taller con cada una de las organizaciones para presentar los datos construidos y abrir un espacio de elaboración conjunta de interpretaciones y debates. Algunos de estos intercambios se comparten más adelante.

Explicitadas las principales decisiones en el proceso de construcción de la investigación, en los próximos apartados presentamos, entonces, sus principales resultados.

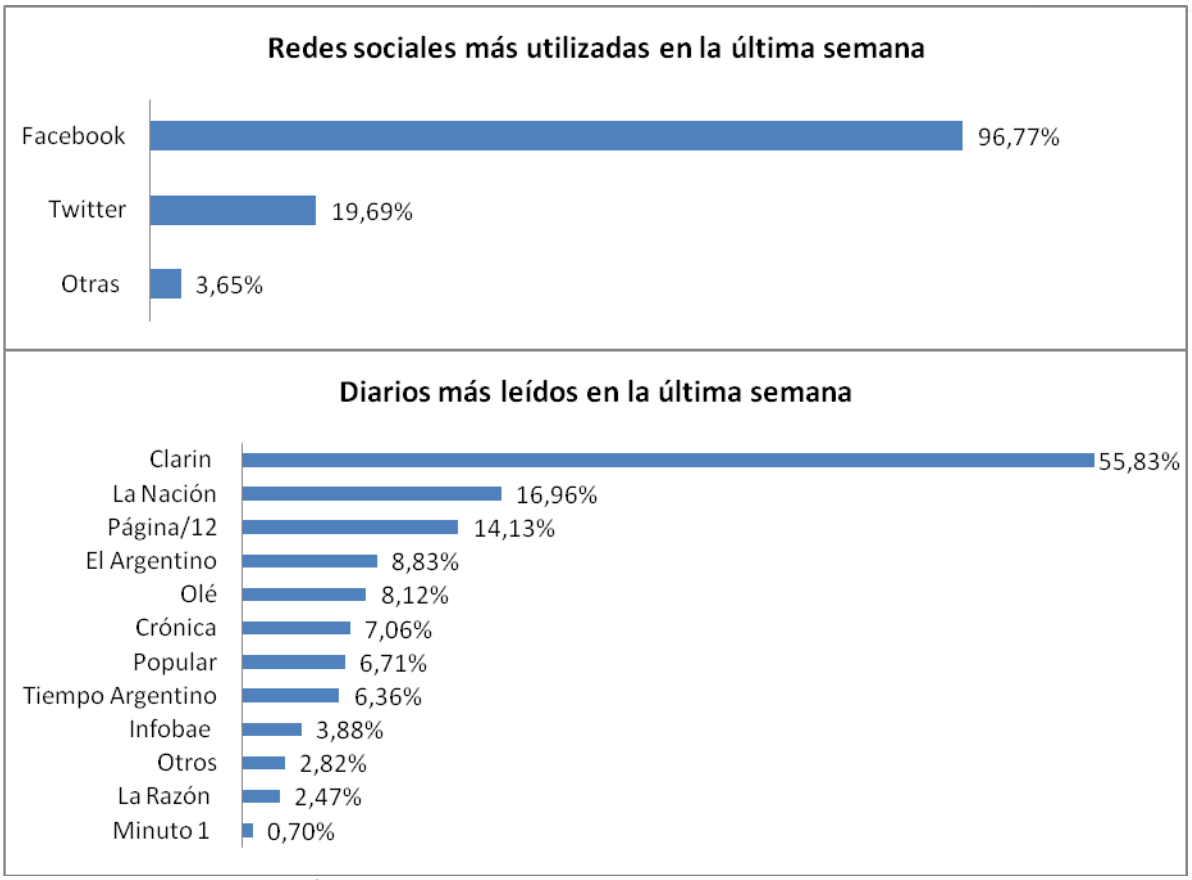
La radio: una hermanita no tan menor

En medio de diversas especulaciones que avizoran el fin de la radio, como el fin del diario en papel o de la televisión tal como la hemos conocido, una primera constatación nos indica que la radio sigue vigente en la trama mediática. Esto es, **el 62%** de los encuestados escucharon radio durante la última semana. Más aún, tal como podemos ver en el siguiente gráfico, la utilización de redes sociales y la lectura de diarios -sea en soporte papel o digital- convocó a un menor número de encuestados durante el mismo período de tiempo.



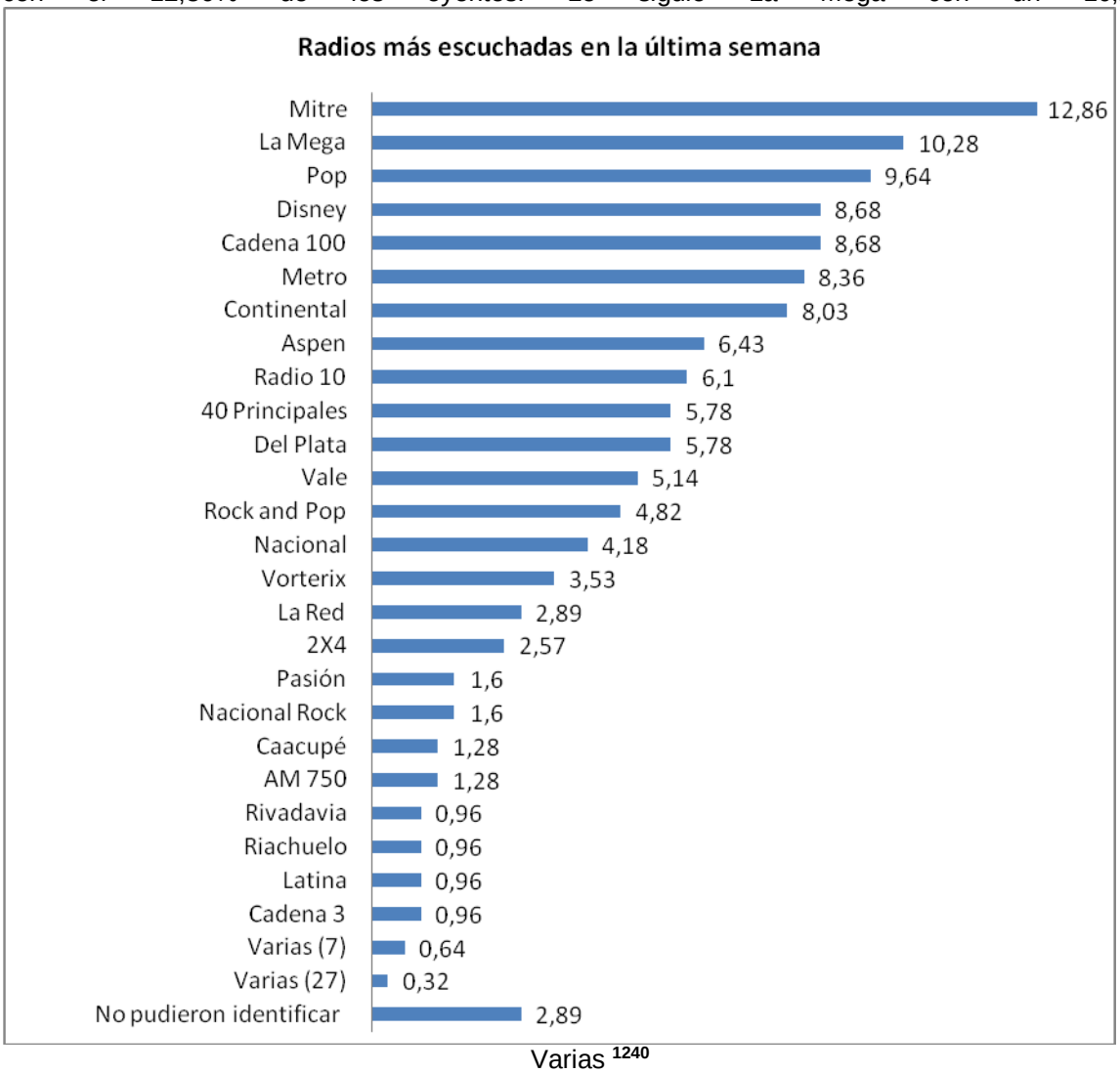
En el momento de consultar acerca de lo más consumido por cada tipo de medios, constatamos que la radio constituye un medio de comunicación donde la escucha está más dispersa o, dicho en otros términos, menos concentrada que en otro tipo de medios de comunicación. Respecto del uso de redes sociales, Facebook concentró el 96,77% de los usuarios. El dato cobra más relevancia en un contexto en el que la red social de mayor despliegue comenzó a realizar alianzas con otros medios de comunicación para brindar contenidos a sus usuarios, en Estados Unidos en primer término[1239]. Respecto de los diarios más leídos, independientemente del soporte en que haya sido recepcionado, Clarín concentró el 55,83% de los lectores de diarios. Le siguió La Nación con el 16,96% de los encuestados. Así lo expresan los siguientes gráficos.

[1239] Fuente: Agencia EFE, San Francisco del 13 de mayo de 2015. Disponible en: www.efe.com/efe/noticias/america/tecnologia/alianza-medios-comunicacion-con-facebook-genera-ansiedad-esperanza/2/36/2611924 (visitado el 23/05/2015).



En contraposición con las tendencias anteriores, en el momento de preguntar a los encuestados cuáles fueron las radios que más escucharon durante la última semana -y enfatizamos aquí "las que más escucharon", no necesariamente las únicas- las respuestas fueron 59 radios diferentes. Tal como lo muestra el cuadro a continuación, Radio Mitre resultó la radio más escuchada

con el 12,86% de los oyentes. Le siguió La Mega con un 10,28%.



Varias [1240]

En el caso de la televisión, dada la heterogeneidad en la propuesta de programación de todos los canales de aire y de numerosos canales que operan por cable o por Televisión Digital Abierta, la indagación por canal más visto no nos resultó relevante. En su lugar, consultamos acerca de los programas más vistos. A partir de la gran dispersión de respuestas, clasificamos estos programas de acuerdo a tipos o géneros. El siguiente gráfico responde entonces a la pregunta: "¿Cuáles fueron los dos programas que más miró en la última semana?" En este sentido, no significa que fue lo único que los encuestados miraron.

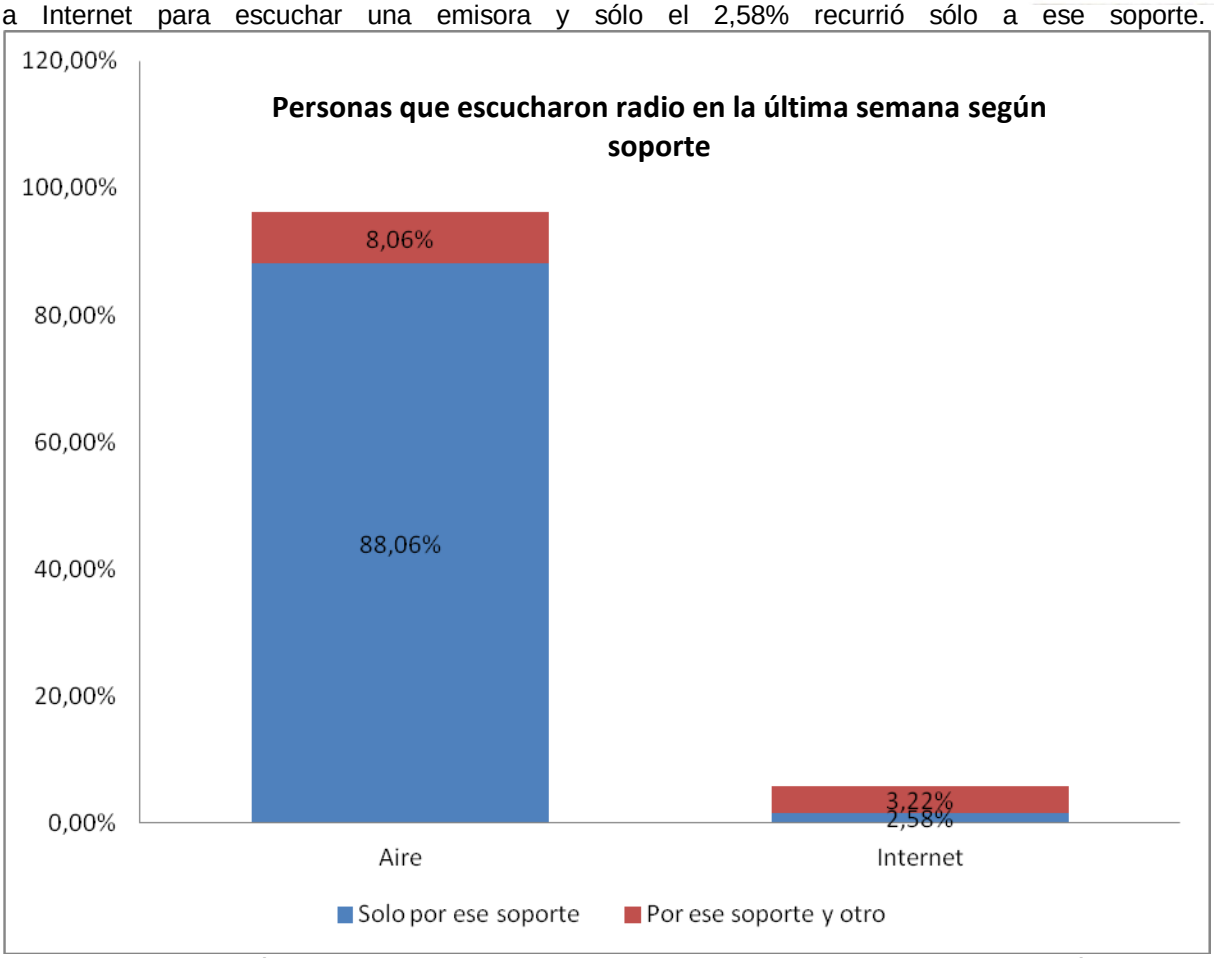
[1240] **Varias (7 emisoras con 0,64% de los oyentes):** Colonia, Fantástico, La Boca, Joya Disco Latino, La Tribu, Pan y Trabajo, TKM.
Varias (27 emisoras con 0,32% de los oyentes): AM Tango, América, Arpeggio, Belgrano, Catedral de la Fe, Cooperativa, Delta, ESPN, FM 88.3, FM 99.3, FM Cultura, La Isla, Gráfica, Grecia Kiss, Imagina, La Colifata, M´Bareté Bronco, Nacional Clásica, Nacional Folklórica, Radio Cristiana, Iguazú Villa 21, Gauchita, Masters, Studio, RQP, Sion, Zoo.



Alta en el cielo… las antenas analógicas continúan vigentes

Uno de los datos más reveladores de este relevamiento tal vez lo constituya la respuesta a la pregunta por los soportes utilizados en el momento de escuchar la radio. El **96,12%** de los oyentes lo hicieron por "aire", independientemente de que recibieran la señal radiofónica desde un equipo de audio, un teléfono celular, el estéreo del auto o una vieja "spika". Esto es, lo recibido fueron señales electromagnéticas emitidas por antenas analógicas. Más aún, el **88,06%** de los oyentes sólo escucharon la radio a través de este soporte. En contraposición, sólo el 5,8% de los oyentes recurrió

a Internet para escuchar una emisora y sólo el 2,58% recurrió sólo a ese soporte.



En conclusión, Internet no constituye el soporte prioritario de la escucha radiofónica. Esta constatación vuelve a poner de relieve la necesidad de avanzar en el proceso de legalización radiofónica, con la respectiva regularización del espectro. Esto es, ni más ni menos, que avanzar en la aplicación de lo establecido por de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual[1241], incluyendo una reserva del 33% del espectro para el sector sin fines de lucro.

El hecho de que no se avance en la legalización de los servicios de comunicación radiofónicos en las grandes ciudades -también conocidas como zonas de conflicto por la multiplicación de antenas y la saturación del espacio radioeléctrico- tiene consecuencias en las posibilidades de escucha de las radios comunitarias, populares y alternativas. Durante el relevamiento identificamos a las personas que alguna vez habían escuchado Radio Gráfica o FM Riachuelo, pero que ya no lo hacían. A estos encuestados preguntamos los motivos por los cuales ya no escuchaban esas radios. Entre las diversas respuestas, muchas refirieron a las dificultades técnicas o interferencias para sintonizar las emisoras. El 9,45% de los encuestados que alguna vez escucharon FM Riachuelo ya no lo hace por problemas para sintonizar la emisora. Análogamente, el 7,14% de los encuestados que alguna vez escucharon Radio Gráfica ya no lo hace por dificultades técnicas. Dicho en otros términos, quienes ya no escuchan algunas de estas dos radios por problemas de sintonización representan el 3,53% de los oyentes que escucharon radio en la última semana.

Mapas para la acción: hábitos y preferencias en los consumos radiofónicos

El relevamiento realizado permitió acercarnos a algunos hábitos y preferencias en los consumos radiofónicos de tal modo de que pudieran servir de mapas para el diseño de estrategias de comunicación de las radios. A continuación detallamos algunos.

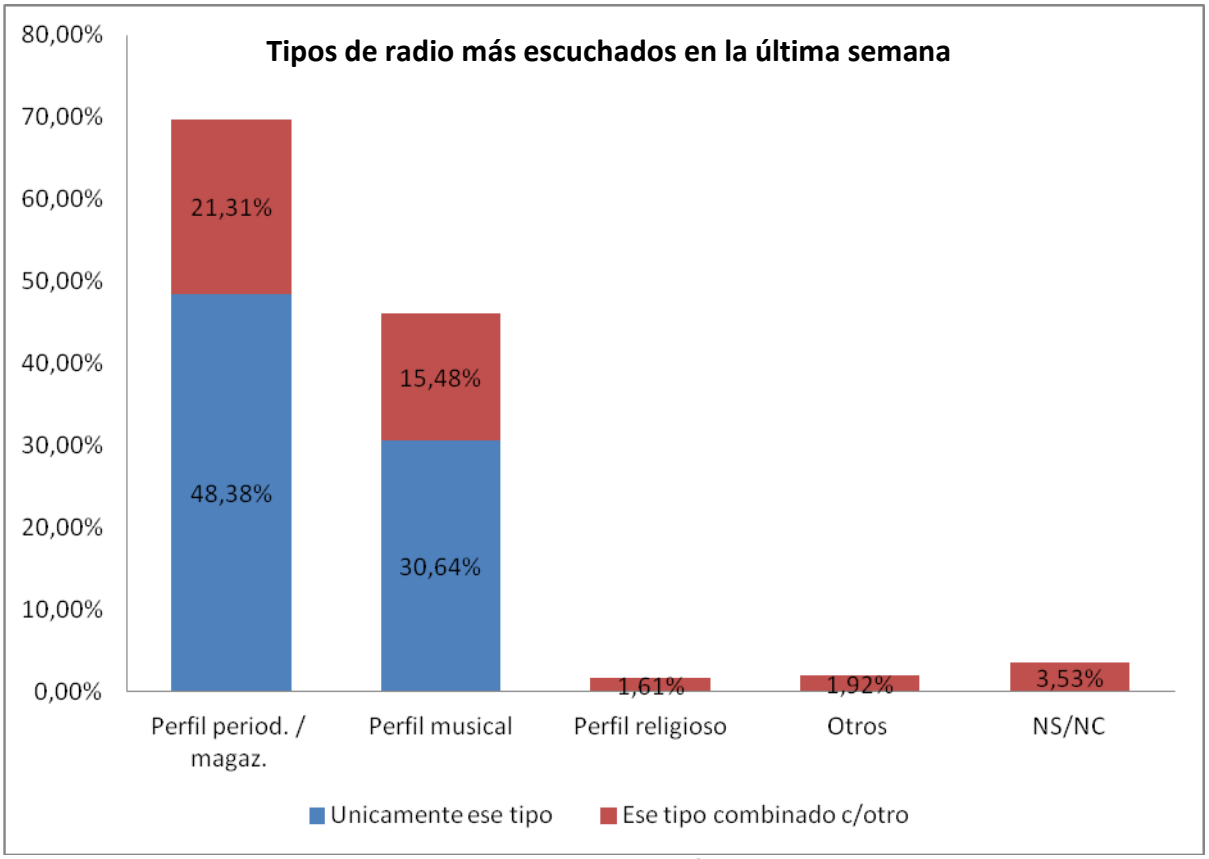
[1241] El 6,45% de los oyentes escuchó radio por celular pero no supo diferenciar por qué soporte realizó la escucha a través de ese dispositivo: celular por "aire" o celular por Internet.

En primer término, cuando se consultó a quienes escucharon radio en la última semana acerca de los nombres de las emisoras más escuchadas el **58,84%** identificó una sola radio. Esto nos habla de cierta fidelidad a una sola emisora.

En segundo lugar, a partir de las radios mencionadas como las más escuchadas, distinguimos tres tipos de perfiles de emisoras. Consideramos que la vieja distinción entre AM y FM, referida a dos tecnologías de transmisión distintas, no expresa en la actualidad una clara distinción de estrategias de programación, tal como pudo haber sucedido años atrás. Por lo tanto, dejamos de lado aquella distinción para construir otra tipología:

- Radios de perfil musical. Se trata de las emisoras donde predomina la programación de música.
- Radios de perfil periodístico / magazine. Refiere a emisoras que, además de emitir música, programan contenidos diferentes a los musicales, del tipo que sean, desarrollados por uno o más conductores.
- Radios de perfil religioso. Se trata de aquellas emisoras en cuyas programaciones predominan los contenidos específicamente religiosos. No necesariamente incluye a todas las que son de propiedad/gestión de una iglesia.

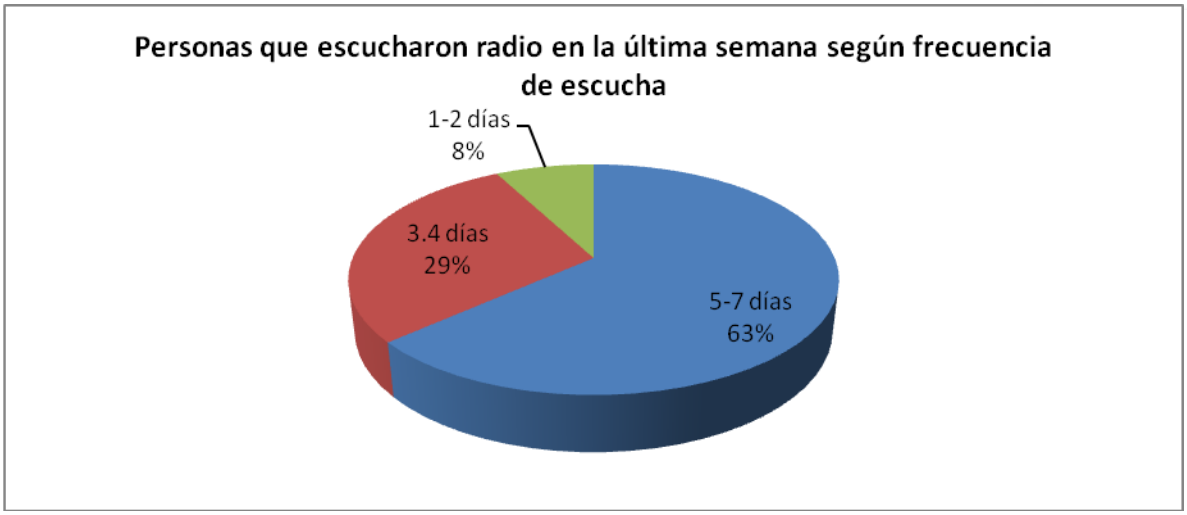
El siguiente gráfico expresa los porcentajes de oyentes que escucharon los diferentes tipos de radios durante la última semana[1242].



Esto nos permite concluir que la radio no es sólo, ni prioritariamente, un soporte para la recepción de música o un "tocadisco". Por el contrario, en gran medida los oyentes de radio escucharon otro tipo de contenidos -el **69,69%** de los encuestados oyentes de radio durante la última semana-.

Por otra parte, la mayoría de los oyentes encuestados expresaron el hábito de escuchar la radio todos o casi todos los días: el **63%** escuchó la radio entre 5 y 7 días durante la última semana. En otras palabras, lejos de ser un hábito esporádico la radio suele tener una alta frecuencia de escucha. Así queda expresado en el siguiente gráfico:

[1242] La categoría otros refiere a un conjunto de emisoras que no pudieron ser clasificadas por la falta de datos precisos para su clasificación. La categoría NS/NC refiere a aquellos oyentes que no lograron identificar las radios que más escucharon durante la última semana.



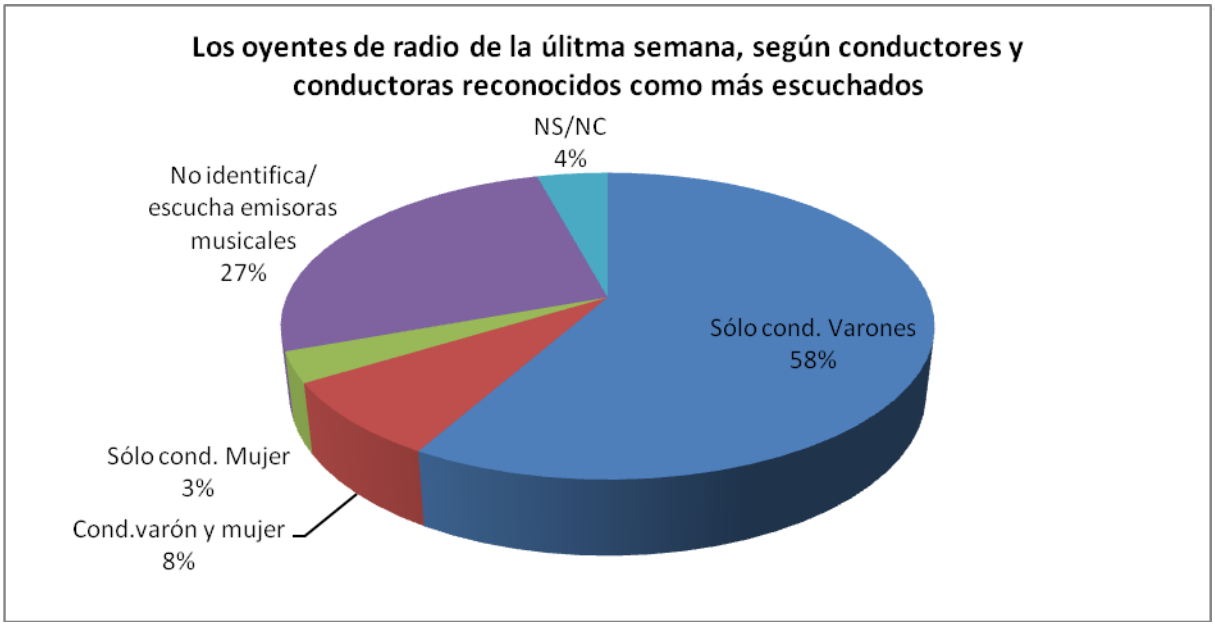
Dime quién habla…

Además de identificar las radios más escuchadas también nos propusimos reconocer los principales programas. Entonces, una primera versión del cuestionario utilizado para el relevamiento incluyó la siguiente pregunta: "¿Cuáles son los 2 programas de esas[1243] radios que más escuchó?" No obstante, durante la realización de las encuestas piloto, previamente al trabajo de campo, ninguno de los encuestados respondió el nombre de un programa de radio. Por el contrario, todas las respuestas refirieron a un conductor o a una conductora. Es decir, la respuesta habitual fue "el programa de…" Como consecuencia, en la versión definitiva del cuestionario no se incluyó aquella pregunta. En su lugar, consultamos: "¿Cuáles fueron los 2 conductores, conductoras o periodistas de esas radios que más escuchó?" El **69,45%** de los oyentes de radio nombró al menos a un conductor de referencia. Esta cifra se corresponde con el **69,69%** de los oyentes que escucharon radios de perfil periodístico / magazine. Mientras tanto, el **27%** no identificó a ningún conductor o conductora porque escuchó emisoras musicales.

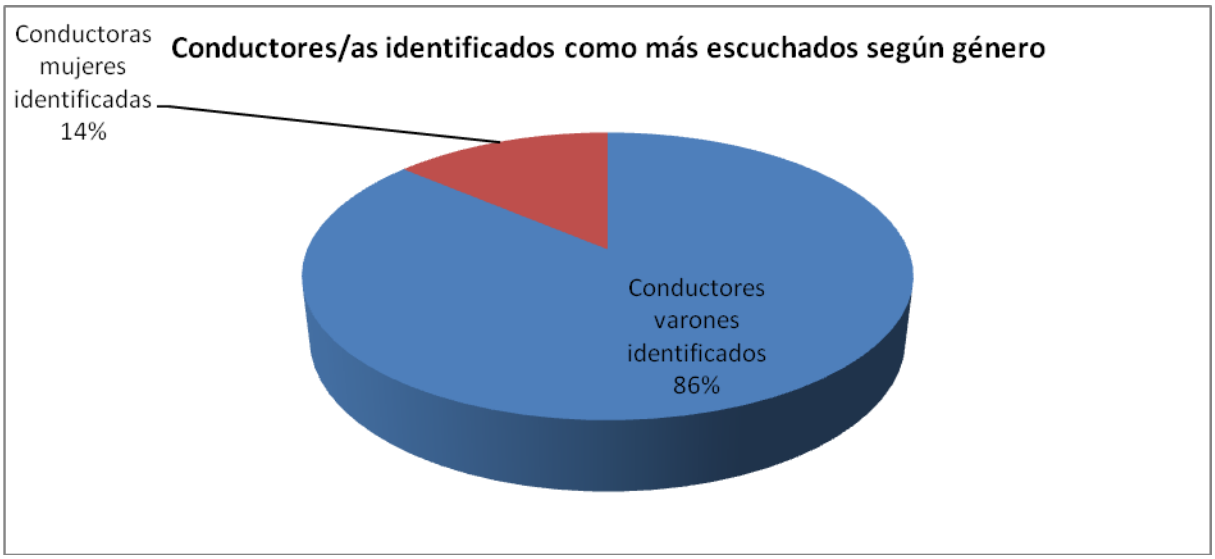
Esta situación abre un interrogante para las radios comunitarias, populares y alternativas. En los debates acerca de las estrategias de programación de este tipo de emisoras es habitual la posición que se niega a abonar la referencialidad de un conductor o de una conductora. El rechazo al *star system* o a los personalismos supuestos en la construcción de estrellas mediáticas es uno de los fundamentos en los que se sostiene esta posición. No obstante, esta decisión pareciera entrar en contradicción con uno de los hábitos en la escucha radiofónica: la referencialidad de los oyentes con conductores, conductoras y periodistas.

Una vez sistematizados los conductores y las conductoras mencionadas por los oyentes de radio, quedó evidenciada, esta vez desde la perspectiva de los consumos, la desigualdad de género en la conducción de programas de radio. Tal como indica el siguiente gráfico el **58%** de los oyentes de radio sólo identificó a conductores varones, el **8%** un conductor varón y una conductora mujer y el **3%** sólo a conductoras mujeres.

[1243] Esta pregunta se realizaba a continuación de la siguiente: "¿Podría decirme qué radios fueron las que más escuchó? Por lo tanto, los programas por los que se preguntó referían a esas radios mencionadas".



En total, los conductores y conductoras identificados como los más escuchados fueron **116**, de los cuales el **86%** son varones y el **14%** resultaron ser mujeres, tal como se grafica a continuación.



Además de consultar por los conductores y las conductoras más escuchadas durante la última semana en las radios, preguntamos acerca de las y los preferidos: ¿Cuáles son los dos conductores, conductoras o periodistas de radio en general que más le gustan? En ese caso el número de conductores identificados ascendió a **139** y el marcado desequilibrio entre los géneros se mantuvo. No obstante, la nueva pregunta nos permitió acercarnos, aunque sea preliminarmente, a otra conclusión. Un gran número de los conductores y conductoras identificadas han sido forjados como tales desde la radiofonía. Esto es, en un contexto donde las personalidades mediáticas circulan tanto por la radio, como por la televisión, los diarios, las publicidades y otras formas expresivas, la radio pareciera conservar su capacidad de construir personalidades o referencias propias. La preferencia por conductores como Mario Pergollini, Lalo Mir, Eduardo Aliverti, Tom Lupo, Elizabeth Vernaci, Mario Pereyra, entre muchos otros, nos permite sostener esta afirmación.

Las radios comunitarias, populares y alternativas en escena

Uno de los principales propósitos de nuestra investigación fue identificar a los oyentes de las radios comunitarias, populares y alternativas, más particularmente de Radio Gráfica y de FM Riachuelo, emisoras con las que desarrollamos este trabajo de manera articulada. Para acercarnos a este objetivo exploramos diferentes caminos. Por ese motivo, presentaremos aquí los resultados de

los diversos acercamientos. Esto pone en evidencia, asimismo, que una investigación, aún las de carácter cuantitativo, no dejan de ser procesos de construcción de datos.

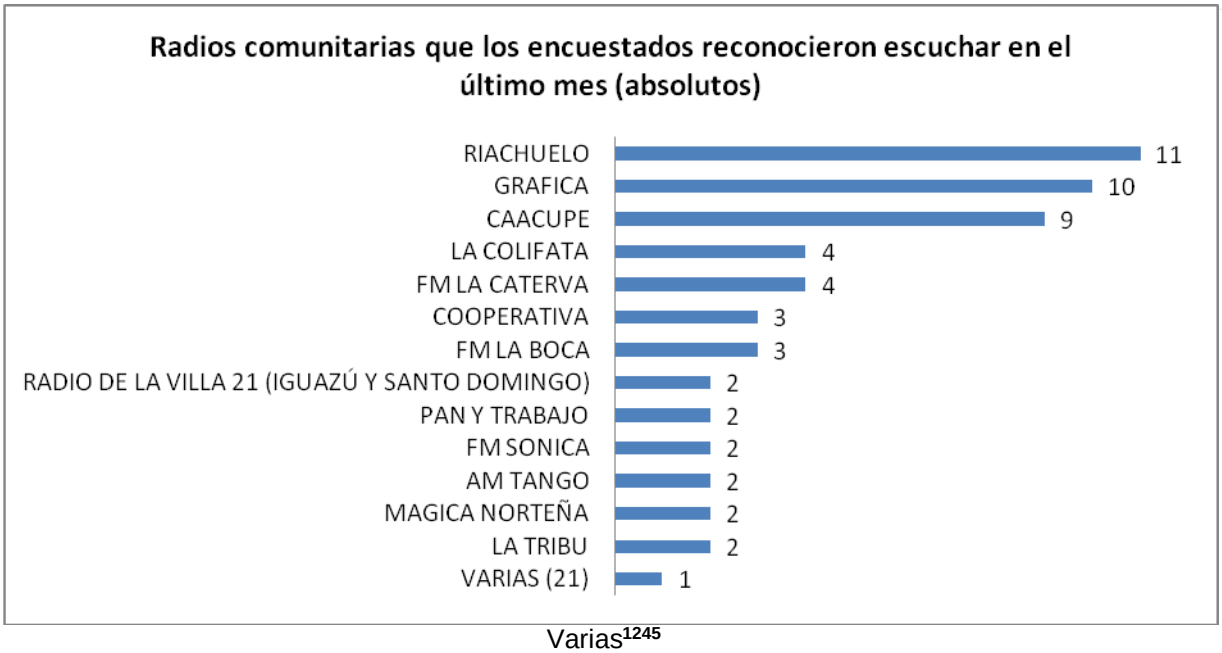
Páginas atrás dimos cuenta del conjunto de radios que relevamos como las más escuchadas en la última semana. Todas fueron respuestas espontáneas de los oyentes ante la pregunta: "¿Podría decirme qué radios escuchó?". Dos radios por encuestado, las más escuchadas. Pero no las únicas. El lector o la lectora pueden retroceder algunas páginas y encontrar en el gráfico denominado "Radios más escuchadas en la última semana por los oyentes de radio" el porcentaje atribuido a cada emisora. La dispersión es grande: 59 radios en total. La que más escucha concentra lo hace con el 12% de los oyentes. Las que menos con el 0,32%. Allí podemos encontrar algunas radios comunitarias y populares, otras tantas públicas, la mayoría comerciales. La tabla da lugar a múltiples ejercicios y reflexiones. De nada puede decirse si es mucho o poco si no se lo compara con otra cosa. Por ejemplo, en conjunto las radios comunitarias y populares mencionadas allí de forma espontánea suman el **2,56%**[1244] de la escucha. ¿Es mucho o es poco? Lejos de arrogarnos la respuesta a esta pregunta, compartimos aquí el intercambio que se sucedió entre integrantes de FM Riachuelo cuando compartimos estos resultados:

- Casi un 1% de oyentes está muy bien.
- Para nosotros que una persona esté identificando a la radio con el nombre es un montón.
- Si vos comparás el primero, que es Mitre, con 12% contra 0,96% no es tanta la diferencia, pues es comparar un David con Goliat.
- Más si pensás los recursos que tiene cada medio.
- Si uno junta todas las radios menos conocidas es más grande que los oyentes de las radios conocidas. Para mí eso es muy importante porque varía la estrategia de lo que es la producción (...) Cobra más importancia que las radios nos unamos a hacer cosas juntos. Es tan disperso y tan variado el mapa que para lograr más fuerza e impacto tenemos que unirnos, producir más juntos.

Aumentemos ahora un poco el lente. Con el propósito de identificar a los oyentes de Radio Gráfica y de FM Riachuelo, introdujimos en nuestro cuestionario un conjunto de preguntas más específicas: "¿Conoce a Radio Gráfica / FM Riachuelo?" "¿Cómo la conoció?" "¿Alguna vez la escuchó?" "¿Cuándo fue la última vez que la escuchó?" Estas preguntas arrojaron los siguientes resultados. Durante la última semana el **2,57%** de los oyentes de radio escuchó Radio Gráfica. Análogamente, el **5,14%** de los oyentes escucharon FM Riachuelo.

Sigamos con la metáfora óptica y aumentemos un poco más el lente. Una de las preguntas realizadas al conjunto de los encuestados fue: "¿En el último mes escuchó alguna radio comunitaria (popular, alternativa, no comercial, cooperativa)?" El **13,91%** de los encuestados -y ya no de los oyentes de radio durante la última semana- respondieron afirmativamente. La lista de emisoras escuchadas resultó extensa: **35 emisoras** en total. No obstante, hay que considerar que por fuera de ese porcentaje hay oyentes de radios comunitarias y populares que no las reconocieron como tales. Por ejemplo, a partir de introducir algunas preguntas de control, constatamos que en el último mes 22 encuestados escucharon FM Riachuelo. Aun así, sólo 11 personas reconocieron que escucharon radio comunitaria en primera instancia. Por otro lado, dentro de ese porcentaje hay personas que afirmaron haber escuchado radios comunitarias, pero en el momento de detallar cuáles, refirieron a emisoras que no necesariamente se consideran de perfil comunitario, popular o alternativo, ya sea por su tipo de propiedad, ya sea porque no se identifican con alguno de estos calificativos, ya sea porque no pertenecen a ninguna de las redes que nuclean a este tipo de emisoras. Esta especie de confusión nos inspiró algunas preguntas provocadoras. ¿Qué tan extendida está la idea de radio comunitaria, popular y alternativa en la constitución de los públicos radiofónicos? Cuándo un oyente escucha radio, ¿acaso se pregunta si se trata de una emisora comunitaria, popular, pública o comercial? ¿O tal vez, y simplemente, escucha radio?

[1244] Este porcentaje surge de la suma de los oyentes de FM Riachuelo, FM La Tribu, Radio Cooperativa, Radio Gráfica y La Colifata.



Varias[1245]

En síntesis, luego de introducir las preguntas de control identificamos que, en el último mes, 22 encuestados escucharon FM Riachuelo (esto es el **7,07 %** de los oyentes de radio y el **4,37%** del total de encuestados) y 11 escucharon Radio Gráfica (lo que equivale al **3,53%** de los oyentes de radio y al **2,18%** del total de encuestados).

Acercarnos a algunas características sociales y a las preferencias de quienes escucharon Radio Gráfica y FM Riachuelo permitió poner en evidencia las diferentes estrategias de comunicación de dos radios comunitarias y populares. Mientras los oyentes de Radio Gráfica destacaron el abordaje de temáticas de actualidad y de política a través de las columnas, los comentarios y los debates entre los aspectos más valorados de la programación, los oyentes de FM Riachuelo destacaron la presencia de contenidos barriales y el criterio de musicalización. Mientras el nivel educativo de los oyentes de Radio Gráfica osciló entre secundario incompleto y universitario incompleto, el de quienes escucharon FM Riachuelo lo hizo entre primario incompleto y secundario completo. Lo anterior nos habla de medios de comunicación que, aún insertos en contextos similares, despliegan estrategias de comunicación diferenciadas y complementarias entre sí. De este modo queda expresado que no hay un único modelo de proyecto comunicacional en las radios comunitarias, populares y alternativas.

Desde su surgimiento a mediados de los años ochenta las radios comunitarias, populares y alternativas hicieron propia la *participación* como idea fuerza y la constituyeron en uno de los ejes de su identidad. En este énfasis puesto en la participación puede leerse una continuidad con los aportes y debates desarrollados en el resto de América Latina (Kejval, 2013). No obstante, las implicancias y los alcances de esta noción no siempre fueron objeto de reflexión y problematización profundas. El relevamiento nos permitió acercarnos, tímidamente, a la cuestión. Una de las preguntas que realizamos a los encuestados que escucharon Radio Gráfica o FM Riachuelo en el último mes fue: "¿Alguna vez te comunicaste con la radio o participaste de alguna de sus actividades?" Los debates acerca de qué entendemos por comunicación, qué entendemos por participación y la diferenciación -o los límites- entre una y otra podrían ser interminables. Conscientes de que este tipo de encuestas en la vía pública no es el mecanismo más productivo para abrodar esos debates, con este trabajo nos limitamos a relevar a quiénes habían entrado en contacto, de algún modo o en alguna medida, con las emisoras. De los 33 oyentes de ambas radios, sólo uno respondió afirmativamente a la pregunta. Es decir, sólo un oyente se había comunicado con la radio o había participado en alguna de sus actividades. No obstante, los oyentes -y el conjunto de los encuestados- también fueron consultados acerca de su participación en organizaciones sociales: "¿Participa o colabora regularmente en alguna organización?". De los 33 oyentes de ambas emisoras, 13 respondieron que

[1245] **Varias (21 emisoras con un oyente):** 109.1; Bajo Flores; Radio Madres; Del Pueblo; María De Cordoba 92.9; Revelación Radio (Guatemala); OIE Radio; La Retaguardia; María Del Rosario; Mercosur; Tranquila; De La Campora; Wen; Voces; Brazos Abiertos; La Matera; Tecnópolis; Che; Sion; Vale, Scombro.

sí[1246]. Esto es, más de un tercio de los oyentes de estas radios participa en algún tipo de organización social, sea de carácter político, sindical, religioso, cultural, comunicacional, deportiva, social o de trabajo cooperativo. Esta conclusión nos inspira algunas preguntas. ¿Participar es, necesariamente, tomar parte -de alguna manera y en alguna medida- en la producción o gestión de las emisoras? ¿O fundamentalmente es promover el compromiso activo en algún espacio de la dinámica social?

El relevamiento permitió construir muchos otros datos: que estas emisoras son más conocidas por el "boca a boca" que por otras estrategias de visibilización; que a los oyentes de las radios les es difícil reconocer en ellas nombres de programas o nombres de conductores preferidos; lo que se prefiere de las programaciones y lo que no; los diarios, los programas de televisión y las otras radios que consumen los oyentes de estas emisoras; las redes sociales que utilizan; mapeos de las organizaciones donde participan los encuestados. No obstante, no nos detendremos aquí en estas cuestiones pues las consideramos de menor relevancia para compartir en los intercambios o debates públicos.

Palabras finales

Luego de recorrer tantos números y porcentajes, tal vez la principal conclusión de este trabajo no se reduzca a un dato cuantitativo. La experiencia de compartir los resultados de esta investigación con las emisoras, a través de talleres de interpretación conjunta, fue un motivo para poner en el centro de los intercambios y las reflexiones el modo en que los objetivos políticos de las radios se despliegan en unas tramas comunicacionales concretas, asumen la forma de estrategias y acciones radiofónicas. O, como dicen algunos productores, para "hablar de radio". Pero esta vez, desde un ejercicio que propuso tomar distancia o descentrarse de las propias prácticas en relación a los medios de comunicación. Como dijo uno de los integrantes de los talleres: "Seamos cuidadosos con lo que imaginamos porque generalmente traemos nuestra experiencia y nuestra experiencia es nuestra y ahora lo que tenemos son otros datos". Esta tarea no resulta menor si concebimos que la comunicación -y con ella, la comunicación radiofónica- no es simplemente un instrumento o una herramienta, sino también parte constitutiva de las subjetividades y de la dimensión política de las sociedades que deseamos transformar.

Referencias bibliográficas

Kejval, L. (2013): *Significaciones en torno a las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas. Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA*. Buenos Aires: FCS/UBA.

Mata, M. C. (2003): "Ciudadanía comunicativa: un desafío para la democracia". En La Tribu (ed.): *Veedurías y observatorios.* Buenos Aires: Ediciones La Tribu, Buenos Aires.

***

[1246] Del total de los encuestados, el 20% afirmó participar en organizaciones sociales y el 80% no. Entre quienes participan de organizaciones sociales, el 43,43% lo hace en organizaciones religiosas; el 23,23% en organizaciones sociales; el 19,19% en organizaciones de culturales o de comunicación; el 9,90% en organizaciones políticas; el 5,50% en organizaciones deportivas; el 5,50% en organizaciones sindicales y el 3,30% en cooperativas de trabajo o empresas recuperadas.

Aportes del movimiento de mujeres en la sanción de la LSCA

Marcia Rocío Rodas
Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) / Carrera de Periodismo en ETER Escuela de Comunicación
Licenciatura en Comunicación Audiovisual, estudiante de maestría
marciarodas@gmail.com

Palabras clave: Comunicación- género-medios comunitarios

RESUMEN

La LSCA establece la necesidad de igualdad de género y el respeto de las mujeres en varios artículos de su texto. Algunas preguntas que surgen entonces son ¿Cómo se incluyó esa mirada? ¿Desde qué movimientos provino? ¿Hubo una mirada de género de los medios comunitarios trasladada a la ley?

Es de interés de este trabajo hacer un breve repaso del rol de algunos movimientos de mujeres y sus aportes para que, el anteproyecto primero y la efectiva sanción de la ley después, fuera posible.

A partir de la LSCA se entiende a la comunicación como un derecho humano fundamental extendido a sectores que antes estaban invisibilizados, entre ellos, los movimientos de mujeres que desde la década del 70 empezaron a unirse planteando sus discursos desde la propia realidad y cuestionando la lógica patriarcal dominante.

La búsqueda y construcción de nuevos espacios les permitiría dar a conocer y trasladar su lucha a otros sectores de la sociedad. De ahí que la posibilidad de sanción de una ley que las incluyera no sólo significaba un gran paso para ellas como colectivo, sino pensar la interpretación de la realidad desde otro punto de vista e incorporar la perspectiva de género desde sus medios.

Introducción

El presente trabajo intenta dar cuenta de los aportes del movimiento de mujeres desde la presentación del anteproyecto hasta la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual Nº 26.522/09 (LSCA), más conocida como *Ley de Medios*.

La LSCA establece la necesidad de la igualdad de género y el respeto de las mujeres en varios artículos de su texto. Dicho en otros términos: la ley fue pensada desde una perspectiva de género.

Algunas preguntas que surgen entonces son ¿Cómo se incluyó esa mirada y desde qué movimientos provino? ¿Hubo un enfoque de género propio de los medios comunitarios trasladado a la ley? En particular ¿A más de 5 años de sancionada la LSCA, qué balance hacen desde el movimiento de mujeres respecto de la inclusión de la perspectiva de género en los servicios de comunicación audiovisual?

En el camino hacia la sanción de la *Ley de Medios*, hubo varios actores intervinientes, ya que el debate se nutrió de discusiones en foros realizados en todo el país. Sin embargo, es de interés de este artículo hacer un breve repaso del rol de algunos movimientos de mujeres y sus aportes para que, el anteproyecto primero y la efectiva sanción de la ley después, fuera posible. El análisis nace de una inquietud en función de mi posible tema de tesis de maestría y su vinculación, de alguna manera, con los medios sin fines de lucro. Es por eso que a partir de una breve exposición se reflexionará sobre los antecedentes de la norma, algunos actores intervinientes y los desafíos pendientes.

La LSCA se propuso desde un inicio que más voces y distintos puntos de vista sean pasibles de expresarse en los medios de comunicación audiovisual. Pero debe mencionarse que no fue una ley fácil de promulgar, sino que hubo avances y retrocesos que provocaron una celebración aún mayor en la conquista de la misma. Hay que decir que a partir de esta ley se entiende a la comunicación ya no desde una lógica comercial, sino como un derecho humano, un derecho fundamental que permite que esa comunicación sea extendida a otros planos y sectores que antes estaban invisibilizados o, si eran visibles, se debía a un trabajo colectivo, de hormiga, llevada a cabo por organizaciones sociales que luchaban por ello. Entre esos actores se encuentran los movimientos de mujeres que, desde la década del setenta, empezaron a unirse y plantear sus discursos desde la propia realidad y no como algo construido desde afuera.

Estos movimientos cuestionaban y pretendían trastocar la lógica patriarcal dominante. Para ello, la búsqueda y construcción de pequeños espacios, desde una visión alternativa, les permitiría dar a conocer y trasladar su lucha a otros sectores de la sociedad.

De ahí que la posibilidad de sanción de una ley que las incluyera no sólo significaba un gran paso para ellas como colectivo, sino pensar la interpretación de la realidad desde otro punto de vista,

incorporar la perspectiva de género desde los medios (y la importancia que ello significaba como constructores de discursos que son).

En ese sentido, "La ley es fruto de una extensa lucha de un amplio arco de actores sociales y políticos (...). Su sanción es producto de una acumulación de fuerzas" (Busso y Jaimes, 2011: 2).

Antecedentes

En la década de los ochenta, nuevos actores como los jóvenes, desocupados, migrantes y, entre ellos, las mujeres formaron los movimientos sociales que "recuperaron y reivindicaron las calles y las vidas cotidianas como espacios políticos" (AMARC ALC y ALER, 2008: 5). Nacía así una nueva forma de involucrarse y pensar los fenómenos sociales, la comunicación no sería la excepción.

Entre los antecedentes que promovieron un pensamiento por los Derechos de la Comunicación, podemos mencionar que en el primer Foro Social Américas, desarrollado en Quito en el año 2004 donde se reunieron distintas redes de América Latina y el Caribe, se propuso el lanzamiento de diversas políticas públicas vinculadas al reconocimiento y promoción de los medios comunitarios. Allí ya se fomenta una información plural diversa y con perspectiva de género (AMARC ALC y ALER, 2008: 11).

En cuanto al ámbito local debemos mencionar que, en el marco de la instalación de cientos de nuevas emisoras denominadas "radios truchas" que posibilitaban una nueva expresión de sectores que antes no tenían voz o no eran visibilizados, a principio de los años noventa nace el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), una organización que buscaba aglomerar a aquellos grupos silenciados y señalar una alternativa a lo establecido.

Se empieza a denunciar entonces la inconstitucionalidad del decreto-ley Nº 22.285 de Radiodifusión, promulgada por la dictadura, que en su artículo 45 excluía a las entidades sin fines de lucro y organizaciones sociales del acceso a licencias para operar medios audiovisuales.

En ese sentido, una de las características de la LSCA es que promueve una amplia participación de diversos titulares de medios audiovisuales. De ahí que el Relator para la libertad de Expresión de las Naciones Unidas, Frank La Rue, considere que "Esta ley garantiza el pluralismo, que todas las voces tengan acceso. Reconoce que tiene que haber tres tipos de medios: comerciales, comunitarios y públicos. Y los convierte en ley. Ante una progresiva concentración monopólica y oligopólica de medios, no sólo en América Latina, creo que esta ley es un gran avance" (Baranchuk y Rodríguez Usé, 2011: 97).

Esto se ve manifestado en el artículo 21 de la ley, donde se establecen los tipos de prestadores de servicios de comunicación audiovisual: "Prestadores. Los servicios previstos por esta ley serán operados por tres (3) tipos de prestadores: de gestión estatal, gestión privada con fines de lucro y gestión privada sin fines de lucro. Son titulares de este derecho: a) Personas de derecho público estatal y no estatal; b) Personas de existencia visible o existencia ideal, de derecho privado, con o sin fines de lucro".

Esta inclusión del sector sin fines de lucro significó un gran avance para las organizaciones sociales que no eran incluidas en el decreto de radiodifusión de la dictadura que concebía a la comunicación bajo un aspecto comercial.

Estas nuevas voces podrían manifestar ahora su visión del mundo desde otra mirada e incluir a más sectores.

El género

Antes de comenzar un breve recorrido por los antecedentes de los movimientos de mujeres, nos debemos preguntar ¿Qué significa la "perspectiva de género"?

Rápidamente se podría decir que es la visión o mirada que permite evidenciar que la subordinación de las mujeres no es natural. Permite mostrar cómo los roles establecidos por la sociedad y la división del trabajo (que determinó que el lugar de los varones estaba asignado al ámbito público, mientras que la mujer se debía "dedicar" a lo privado, y más precisamente, al hogar y la familia) no son naturales, sino construcciones sociales y culturales atribuidas a lo que es femenino y qué masculino. Se trata de una nueva forma de conceptualizar las relaciones de género y visibilizar una batalla simbólica por los sentidos que se da en todos los ámbitos culturales, pero en particular en los medios de comunicación, donde el sostenimiento de algunos estereotipos genera la perpetuación de un sistema desigual.

Por otra parte, para introducir el análisis de la visión de género en la Ley Nº 26.522, será necesario hacer una breve referencia a los movimientos y debates que se dieron en la sociedad civil, y que introdujeron la mirada sobre el rol que cumplen los medios de comunicación en la construcción y reproducción de estereotipos del sistema patriarcal.

Es importante mencionar entonces al movimiento de mujeres que, a partir de la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer desarrollado en 1995 en Beijing, consideró a los medios de comunicación como una de las doce áreas de acción prioritaria para disputar la desigualdad entre mujeres y varones. Entonces se apuntó a las responsabilidades que debían asumir los gobiernos, la sociedad civil y los empresarios de medios.

Siguiendo esa línea, a partir del año 2009 comenzó a gestarse en la Argentina un nuevo marco regulatorio en materia de género y comunicación en sintonía con las acciones propuestas por la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, conocida como Belém do Pará. Fue muy importante la sanción, en marzo de ese año, de la Ley Nº 26.485 de protección integral para prevenir, sancionar, y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales (más conocida como Ley de Protección Integral de la Violencia) y posteriormente la *Ley de Medios*.

El camino hacia la ley

El planteo de una nueva ley de servicios de comunicación audiovisual, en reemplazo del decreto-ley de la dictadura, se proponía, entre otras cosas, fomentar la libertad de expresión de todos y todas. De ahí que fuera necesario incluir a sectores sociales relegados, como eran los pueblos originarios, las personas con discapacidad o las mujeres, dentro de ese proyecto.

Sin embargo, el anteproyecto de Ley presentado el 18 de marzo de 2009 por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en el Teatro Argentino de la ciudad de La Plata no incluía a las cuestiones de género como algo particular, sino que estaban inmersos en las solicitudes sobre los derechos humanos. Por eso fue muy importante el aporte de los foros de participación que se dieron a lo largo de todo el país, donde a través de las sugerencias, audiencias públicas y debates en el Congreso se impulsó una ley democrática profundamente debatida que logró incluir a todos y todas, como era el deseo inicial.

Para ello fue muy importante el aporte de organizaciones sociales como la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) que, como referente organizacional de las Radios Comunitarias propuso promover también el debate en sus radios y con sus comunicadores y comunicadoras desde una perspectiva de género, apoyando sobre todo el trabajo de las mujeres.

Asimismo, fue valiosa la participación de la Red PAR (Periodistas de Argentina en Red por una comunicación no sexista); Red No a la Trata, Feministas en Acción, Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer (ATEM), Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM), Fundación Mujeres en Igualdad (MEI), Grupo de Estudios Sociales (GES), Revista Digital Féminas, AMUNRA, FARCO y FM Azoteas, entre otras, que debatieron junto a periodistas y estudiantes de todo el país.

Además, entre los organismos del Estado, estuvieron representantes del Consejo Nacional de la Mujer (CNM)[1247], del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti y distintos legisladores, entre otros.

Como se dijo, la *Ley de Medios* fue aprobada luego de un inédito proceso de debate popular. El proyecto de ley elaborado por el Poder Ejecutivo (basado en los 21 Puntos Básicos por el Derecho a la Comunicación de la Coalición por una Radiodifusión Democrática[1248]) fue debatido en 24 foros de distintas regiones de todo el país donde participaron 10 mil personas. De dichos foros surgieron 1200 aportes, de los cuales aproximadamente 120 fueron sumados al proyecto de ley definitivo.

En esa línea, y aunque hubo otras organizaciones sociales que trabajaron este tema, merece una referencia particular la intervención y el aporte de la Red PAR[1249] en la sanción de la *Ley de Medios* primero, y en la elaboración de su Decálogo para el tratamiento periodístico de la violencia contra las mujeres después.

[1247] Cabe destacar que este organismo se denominaba así en esa época, a partir del Decreto 326/2010 se estableció que pasara a llamarse "Consejo Nacional de las Mujeres" en virtud de amparar a la diversidad de las mujeres y teniendo en cuenta lo establecido en la Ley Nº 26.485 de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollan sus relaciones interpersonales.

[1248] Ver puntos en: http://www.telam.com.ar/advf/imagenes/especiales/documentos/2012/11/509435587ec92.pdf

[1249] Según un documento propio, la Red PAR es "un colectivo que nació en noviembre de 2006, conformado por más de 140 periodistas mujeres y varones de distintos lugares del país, que trabajan por la erradicación de cualquier tipo de violencia de género, por la visibilización de la condición social de las mujeres y por la igualdad de oportunidades entre varones y mujeres".

Desde el año 2008, la Red se propuso incluir la perspectiva de género y el tratamiento periodístico de la violencia de género en el proyecto de ley de comunicación audiovisual que comenzaba a discutirse en el país. Por eso en septiembre de ese año se integró formalmente a la Coalición por una Radiodifusión Democrática.

Al respecto, Marcela Gabioud, integrante de la Red que se incorporó a la Coalición representando primero a la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC[1250] por sus siglas en inglés), recuerda: "cuando empezamos a discutir se hizo muy visible que no sólo no estaba la perspectiva de género en los 21 puntos, sino en la representación de las mujeres hacia adentro de la Coalición. Fueron debates interesantes que pudimos dar también convocando a otras mujeres de la comunicación y de otros grupos y espacios de mujeres", señala.

Durante el año 2009, la Red trabajó coordinadamente, participando en los foros de debate del proyecto de ley que se realizaron en diferentes provincias del interior, propugnando la inclusión de algunos artículos específicos.

Uno de los aportes que hubo al anteproyecto y que luego fue tenido en cuenta en la letra de la ley fue precisamente la propuesta de la periodista de la Red PAR, Pate Palero, en el foro realizado en la ciudad de Córdoba. Allí la periodista celebró la inclusión del artículo 59 del anteproyecto que hablaba sobre la infancia, pero manifestó también la necesidad de la incorporación de: "(...) ciertas especificidades en relación a los contenidos de género, o los que hacen alusión a la mujer y la violencia contra las mujeres, por eso proponemos estos dos artículos que voy a leer a continuación: Artículo 1- El Gobierno nacional adoptará las medidas que procedan a fin de que los medios de comunicación fomenten la protección y salvaguarda de la igualdad entre mujeres y varones, evitando toda discriminación y transmitiendo una imagen plural, igualitaria y no estereotipada de mujeres y varones. Artículo 2) Respecto a la difusión de informaciones relativas a la violencia contra las mujeres, deberá tenerse especial cuidado en el lenguaje y en el tratamiento audiovisual utilizado para emitir estas informaciones, dejando siempre en claro que la violencia contra las mujeres es una violación a su dignidad, a su libertad y a los derechos humanos"[1251].

"En nuestro caso hubo una necesidad de ir con un solo discurso y convencer a las distintas organizaciones y espacios que trabajaran por los derechos de las mujeres aunque no fuera su tema específico. Entendíamos que la legitimidad la teníamos que tener por parte de toda la sociedad, pero específicamente de quiénes éramos conscientes de lo que la lucha de las mujeres significaba", advierte Gabioud sobre la estrategia de la Red.

Por su parte, Carolina Balderrama, otra de las periodistas que actualmente forma parte de Red PAR, pero que en los debates por la ley era integrante de la organización Centro Nueva Tierra, sostiene "Nosotras lo que pensábamos desde distintas organizaciones era que, teniendo la oportunidad después de tanto tiempo de movilizarnos, de organizarnos para construir una idea de democracia, ése era el momento de dejar algo por escrito. Pero fue por pura insistencia y militancia, y había mucha resistencia también", aclara.

Manifiesta que aunque el camino no fue fácil, mucho tuvo que ver la militancia: "Un montón de leyes como ésta provienen de la participación del movimiento de mujeres, del movimiento feminista o de aquellos que tenían una militancia no sólo desde la academia, sino de la práctica".

Asimismo, Balderrama destaca que "La Red PAR ha tenido una participación activa fundamental porque gracias a la participación y, por supuesto, a la gestión de otras organizaciones que también tenían esa inquietud es que la LSCA contempla la perspectiva de género".

Gabioud manifiesta que "Al ser una Red con presencia en muchas provincias, nuestra acción estratégica fue la de presentarnos en cada uno de los foros con nuestra propuesta de artículo con perspectiva de género, justificando la necesidad de ello y explicando la importancia que los medios tienen, entre otras cosas, en la configuración de las subjetividades y las identidades sociales".

Cuando se le pregunta sobre los medios comunitarios en particular, explica que "si bien no hubo específicamente una aclaración al respecto, muchas de las compañeras que integraban la Red, pertenecían a espacios de radios comunitarias y trasladaron la propuesta a su interior. No fue una tarea sencilla, había mucha resistencia al tratamiento de la ley y su discusión en los sectores que aún siendo feministas, no creían que fuera una propuesta superadora", enfatiza.

[1250] Organización internacional que trabaja por el derecho a la comunicación a nivel global.

[1251] Detallado por Myriam Pelazas en el artículo "*La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual e inclusiones impostergables*", incluido en Baranchuk, M. y J. Rodríguez Usé (Comp.) (2011). *Ley 26.522. Hacia un nuevo paradigma en comunicación audiovisual*. Buenos Aires: AFSCA.

A partir de estas sugerencias y debates en aquellos foros, la Red PAR junto al CNM, el INADI y la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación organizó el taller "Hacia una nueva ley de Servicios de Comunicación Audiovisual con una perspectiva de género" en el que participaron más de 50 representantes de diferentes organismos gubernamentales, sociales y movimientos de mujeres. Ese documento final fue entregado a las autoridades del aquel entonces Comité Federal de Radiodifusión (Comfer).

Hay que destacar que la contemplación de estos aportes significó la inclusión de la mirada de género en varios pasajes del corpus definitivo de la norma. Por ejemplo, el artículo 3, referido a los Objetivos de la ley, señala en el inciso M: "Promover la protección y salvaguarda de la igualdad entre hombres y mujeres, y el tratamiento plural, igualitario y no estereotipado, evitando toda discriminación por género u orientación sexual".

Asimismo, el artículo 70 de la ley indica que: "La programación de los servicios previstos en esta ley deberá evitar contenidos que promuevan o inciten tratos discriminatorios basados en la raza, el color, el sexo, la orientación sexual, el idioma, la religión, las opiniones políticas o de cualquier otra índole, el origen nacional o social, la posición económica, el nacimiento, el aspecto físico, la presencia de discapacidades o que menoscaben la dignidad humana o induzcan a comportamientos perjudiciales para el ambiente o para la salud de las personas y la integridad de los niños, niñas o adolescentes".

En el artículo 71 se especifican las leyes que deberán contemplar quienes controlen que los medios no vulneren la nueva Ley de Medios: "Quienes produzcan, distribuyan, emitan o de cualquier forma obtengan beneficios por la transmisión de programas y/o publicidad velarán por el cumplimiento de lo dispuesto por las leyes 23.344, sobre publicidad de tabacos; 24.788 -Ley Nacional de lucha contra el Alcoholismo-; 25.280, por la que se aprueba la Convención Interamericana para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las personas con discapacidad; 25.926, sobre pautas para la difusión de temas vinculados con la salud; 26.485 - Ley de protección integral para prevenir, sancionar, y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales -; y 26.061, sobre protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes así como de sus normas complementarias y/o modificatorias y de las normas que se dicten para la protección de la salud y de protección ante conductas discriminatorias".

El artículo 81, que se refiere a la emisión de publicidad, establece en su inciso I que "Los avisos publicitarios no importarán discriminaciones de raza, etnia, género, orientación sexual, ideológicos, socioeconómicos o nacionalidad, entre otros; no menoscabarán la dignidad humana, no ofenderán convicciones morales o religiosas, no inducirán a comportamientos perjudiciales para el ambiente o la salud física y moral de los niños, niñas y adolescentes".

Por otro lado, el proceso de sanción de la ley dio lugar a la creación de instituciones que se dedican, entre otros temas, al análisis de la violencia simbólica y se mantuvo a las que ya se abocaban a esta tarea.

En ese sentido, existe desde 2006, el Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión, organismo que ejerce el seguimiento y control sobre los contenidos en los medios de comunicación que encierren cualquier tipo de estigmatización, prejuicio o agresión a diferentes sectores de la población que pudieran resultar víctimas de estos actos de discriminación. Una de sus modalidades de trabajo es la producción de informes que refieren a los distintos tratamientos, discriminatorios o no, que se realizan en los medios radiales y televisivos.

Y desde noviembre de 2012, luego de la sanción de la ley y con la designación a cargo de Cynthia Ottaviano, existe la Defensoría del Público, el organismo que tiene la misión de promover, difundir y defender el derecho a la comunicación democrática de las audiencias de los medios de comunicación audiovisual en todo el territorio nacional.

La Defensoría puede actuar judicial, extrajudicial y/o administrativamente a partir de las denuncias realizadas por las audiencias o por iniciativa propia, para exigir que la ley se aplique íntegramente, pero no puede aplicar sanciones. La encargada de hacer cumplir esto es la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA).

No obstante, la *Ley de Medios* le asigna a la Defensoría del Público las facultades de realizar "recomendaciones públicas a los titulares, autoridades o profesionales de los medios de comunicación social" y "presentaciones administrativas o judiciales en las que se ordene ajustar sus comportamientos al ordenamiento jurídico". Es decir, es la encargada de la "reparación" del derecho vulnerado pero, como se dijo, no tiene la potestad de sancionar.

Asimismo, las recomendaciones que la Defensoría presente ante las autoridades competentes en materia de radiodifusión, como la AFSCA, son de tratamiento obligatorio, por lo que no pueden pasarse por alto.

Sin embargo, no debe dejar de señalarse lo que advierte Gabioud en cuanto al trabajo que resta por hacer: "Todavía falta profundizar en el conocimiento de ese marco legal y hacerlo propio por parte de la ciudadanía. Para mí la creación tardía de la Defensoría del Público retrasó la concientización del derecho a la comunicación, pero es uno de los puntos a trabajar en el futuro para saber cómo y cuándo ejercer el derecho a exigir un tratamiento plural y equitativo de los géneros".

Estos aportes son algunos de los que desde la organización y puesta en marcha de los debates en foros, reuniones y audiencias públicas logró que se discutiera cómo incluir a sectores más postergados como los sin fines de lucro y en particular a las mujeres en la ampliación de derechos.

En ese sentido Gabioud celebra que de cara al futuro: "AMARC Argentina ha presentado un proyecto para trabajar esta cuestión hacia adentro de las radios y en la producción de contenidos con perspectiva de género e incluyendo las nuevas masculinidades. Abrir espacios de discusión, además de darle espacio propio a programas de género, es parte de la transformación social que buscamos".

A modo de conclusión

Que la Ley Nº 26.522 cuente con una perspectiva de género en su formulación es tributario del fortalecimiento del concepto que, junto al de derechos, atravesó los debates políticos de diversos temas llevados adelante por el feminismo, el movimiento de mujeres y otros actores de la sociedad civil desde la vuelta de la democracia en 1983.

Por eso que la ley establezca que los medios audiovisuales deban promover la igualdad entre varones y mujeres, además de un tratamiento plural y no estereotipado no es azaroso, sino que tiene que ver con un largo proceso que se nutrió primero de la lucha de años anteriores de varias organizaciones sociales, movimientos de mujeres y actores de la sociedad civil que buscaban una transformación social; después de la voluntad política de un gobierno que decidió darle voz a esos reclamos y, por último, de una voluntad popular que advirtió que a través de políticas públicas como éstas, que no son suficientes pero aportan, se puede pensar en un cambio social, una pelea desde lo simbólico y a partir de los medios audiovisuales que implique no sólo la igualdad de derechos para las mujeres, sino que la sociedad toda se enriquezca dejando de lado cuestiones arcaicas de un sistema (patriarcal) que no nos representa.

Podría decirse entonces que si bien el trabajo realizado en cuanto al avance en materia de legislación comparada es muy importante, aún es necesario profundizar y marcar el camino a seguir por parte de la ciudadanía.

No sólo es un desafío continuar con la difusión de los organismos del Estado que trabajan la temática, también en relación con la ley, sino revisar las representaciones simbólicas que los medios de comunicación generan, y promover las buenas prácticas en ese sentido. La difusión del concepto y movilización de #NiUnaMenos fue ejemplo del tratamiento y las repercusiones de una temática que nos involucra a todos y todas.

Bibliografía

Asociación Mundial de Radios Comunitarias América Latina y Caribe - AMARC ALC y Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica - ALER (2008): *Gritos en el coro de señoritas. La apropiación del rol político de las mujeres a través de los medios*. Buenos Aires.

Baranchuk, M. y J. Rodríguez Usé (Comp.) (2011): *Ley 26.522. Hacia un nuevo paradigma en comunicación audiovisual*. Buenos Aires: AFSCA.

Busso, Néstor y D. Jaimes (Comp.) (2011): *La cocina de la ley. El proceso de incidencia en la elaboración de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Argentina*. Buenos Aires: FARCO.

Ley Nº 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (2009)

***

Construir un canal de televisión es muchísima cosa y, nosotros, todavía nos seguimos haciendo la pregunta (PARES TV)

Regina Scorza
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
Estudiante de grado de Lic. Ciencias de la Comunicación
scorzaregina@gmail.com

Palabras clave: televisión alternativa, Pares Tv, comunicación, participación, disputa de sentido.

RESUMEN
Pares TV es un canal local de la Ciudad de Luján, provincia de Buenos Aires, Argentina. Actualmente es uno de los canales sin fines de lucro que concursa en la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) para una licencia definitiva en la Televisión Digital Abierta (TDA).
Mi análisis quedará sujeto al material disponible en la página web de la Cooperativa (por la limitación de la antena de aire y el no acceso a la televisión digital), redes sociales y a las entrevistas realizadas a los trabajadores del Canal. La problematización del trabajo que realiza el canal como de las nociones de alternatividad, masividad, participación, entre otras será abordada con parte de la Bibliografía que propone Natalia Vinelli en el Programa del "Seminario de Televisión, Alternativa, Popular y Comunitaria" en primer cuatrimestre de 2015 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Introducción

Quiero comenzar el análisis realizando una autocritica: mi desconocimiento de **Pares Tv** sumado a la lectura del material teórico que veníamos trabajando en el Seminario, conjugaron en mí una visión desacertada y sesgada al principio. Me enojaba ser una ciudadana lujanense que no conociera el canal y que mi caso se repitiese a lo largo de mis allegados. Había investigado en internet y mal-comprendido la obtención de la licencia del canal en la TDA, por lo que me fastidiaba más que, siendo tan pocos los canales que obtuvieron ese beneficio hubiera un gran desconocimiento local. También, me molestaba no poder acceder a la grilla del canal en la página web- creyendo que transmitían regularmente- esperaba una programación clara. Además en los contenidos publicados no encontraba cuestionamientos al poder: buscaba en **Pares Tv** un quebrantamiento del sistema, veía un proyecto haciendo agua por todos lados.

Pero mi principal error consistía en pensar a **Pares Tv** desde un marco teórico que no lo comprendía porque, en palabras de Natalia Vinell estaba *exigiendo a la experiencia, cosas que la misma no se proponía.* **Pares Tv** nació de la necesidad de construir un canal local que sea de todos los habitantes (a diferencia del canal existente que pertenece a una cableoperadora y por ende responde a intereses privado-comerciales). El canal no tiene aún licencia, sale por la TDA de forma intermitente mientras pelea su lugar a través del concurso para licencias para sin fines de lucro en AFSCA, por eso no tiene una programación definida. Asimismo es poco conocido porque, como muchos otros, parte de desigualdades. Cuando nació transmitía por aire (aire en una provincia donde casi un 80 % de la población accede al cable y Luján mantiene el porcentaje) por lo que la llegada era mínima y ahora en la lucha por su lugar en la TDA también tendrá que sortear procesos burocráticos, tecnológicos y culturales: la obtención de la licencia definitiva, que las personas accedan a la TDA y que elijan la TDA antes que al cable. Además el otorgamiento de la licencia, obligará a los cableoperadores de la zona agregarlos a sus grillas, lo que significará un cambio fundamental en el acceso de los ciudadanos lujanenses al canal. Pero la desigualdad primordial de la que parte **Pares Tv** como otros canales de ésta índole, radica en los recursos: económicos y humanos principalmente.

Es importante antes de partir de cualquier análisis sobre las potencialidades de las experiencias alternativas de televisión, ser conscientes de la asimetría estructural que se plantea en esta "batalla" cultural respecto a la televisión comercial y estatal, ya sea desde sus condiciones materiales de producción, como así también de los hábitos de consumo de los televidentes ya instalados y reproducidos a diario (Caballero, 2012: 1).

El estudio de ésta experiencia además busca denunciar la invisibilización del tercer sector de la comunicación en, por lo menos, tres dimensiones: *dentro de la historia social de la comunicación de masas, dentro del sistema de medios y dentro de las teorías de la comunicación; es decir, como*

fenómeno histórico, como fenómeno comunicacional y como fenómeno teórico. La mirada sólo sobre los grandes medios enarbola la *división de la comunicación en emisor- mensaje-receptor* (Saéz Baeza, 2009), desechando cualquier otra forma.

Además, la comunicación alternativa no puede pensarse por fuera de la cultura, entendiendo que la cultura popular no existe sin las contradicciones propias de la dominación. *No existe una cultura popular "pura", que no esté mezclada de la cultura de los "dominadores"* (Hall, 1984, citado en Saéz Baeza, 2009).

Nacimiento de Pares Tv

El germen de **Pares Tv** surgió de un programa que hacía Diego Gusmerini desde 2007 con otros compañeros para el Canal Luján de una de las cableoperadoras (Telered) que opera en el área Lujanense:

p*roducíamos un programa para el cable de Telered Luján. Hacíamos un magazine de 2 horas de interés general, un conductor en piso y notas por afuera de Luján que se llamaba "De par en par". Después de un tiempo empezó a haber dificultades con el cable: hoy salía, mañana no salía, las dificultades fueron creciendo, llegaron a un punto, donde la relación se volvió muy tensa, muy complicada con el administrador de cable local. Entonces hubo que tomar otras decisiones... ¿Qué hacemos? ¿Dejamos de hacer el programa allá? ¿Ó intentamos otra cosa? ¡Intentamos otra cosa! Entonces compramos la antena con el transmisor de canal 3* (Senestro, 2015).

Uno de los motivos que propició el quiebre con Telered fue la cobertura de marchas y foros por la nueva "ley de medios". La discusión por una nueva ley de Servicios de Comunicación Audiovisual significó un aliciente para la realización de **Pares Tv**, no sólo los empujó a abandonar la hechura del programa televisivo sino que los empujó al sueño de construir un canal de aire de la Ciudad.

Pero la ley no fue central en todo esto de plantar un canal de televisión en Luján, seguro que tuvo alguna influencia pero lo central era verse las caras entre gente que quería hacer televisión, un tipo de televisión y acá. O dejamos de hacer o hacemos el intento y a lo sumo morimos en el intento de querer hacer el canal de Luján (Senestro, 2015).

Bastó que se junten 5 personas y funden la Cooperativa. El espacio físico fue cedido por Diego Gusmerini, fundador y presidente de la misma. Se compró la antena y el transmisor, lo indispensable para salir por aire y dar inicio al Canal 3 de Luján. La cobertura abarcaba todo el partido. La fundación oficial del canal fue luego del Mundial de Fútbol de Sudáfrica (2010), pero durante la realización del evento deportivo internacional se retransmitieron los partidos: t*raían técnicos, jugadores de la zona. Se pasaban los partidos y se analizaban. Se hacían sorteos, se regalaban camisetas de la selección* (Schiaffino, 2015). El hincapié en el deporte, principalmente el fútbol, se convertiría luego en un rasgo distintivo de la señal. En agosto del mismo año con la fundación oficial comenzaba el noticiero y así el compromiso por mejorar la comunicación de la Ciudad:

Pares es una Cooperativa de Trabajo conformada por un equipo multidisciplinario de profesionales que buscan desempeñarse en el partido de Luján. Partiendo de la premisa de que el acceso a la información es un derecho, los socios de Pares entendemos a la comunicación como una herramienta fundamental para el desarrollo de nuestra sociedad. Asumiendo que los contenidos poseen una gran capacidad para generar parámetros de comprensión de la realidad e influir en los procesos de tomas de decisiones, en los comportamientos y en las conductas individuales, nos proponemos realizar nuestra tarea con compromiso y honestidad, considerando en todo momento sus repercusiones y consecuencias en el conjunto social. Además, queremos brindar a nuestros contenidos una producción técnica que esté a la altura del respeto que nos merecen nuestros televidentes, motivo por el cual nos fijamos rigurosos estándares de calidad. (Institucional Pares Tv. Recuperado de: http://www.parestv.com.ar/institucional.html)

El canal 3 (ahora 30 de la TDA) de Luján pertenece a las 114 organizaciones sin afán de lucro contempladas por resoluciones del Directorio de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual en el período comprendido entre 2011- 2014; dentro de las cuales es parte de las 8 licencias otorgadas para TVs de Baja Potencia (Marino, Mastrini, Becerra, Rubini y Espada, 2015: 14). Actualmente se encuentra concursando para la obtención de la licencia concluyente para la TDA

en AFSCA posibilidad que establece la ley 26.522 que reserva un 33% del espectro para entidades sin fines de lucro. Los resultados estarían para la segunda mitad del año[1252].

Pares Tv y el concepto de alternatividad

Siguiendo a Alejandro Barranquero (2010) los medios alternativos constituyen un objeto de estudio complejo y problemático en comparación con otras subdisciplinas del ámbito comunicacional que permiten establecer ciertas regularidades.

Históricamente la inexistencia de un modelo preciso y acabado tiene que ver con el hecho de que el origen y la finalidad última de las reflexiones son eminentemente prácticos y, sobre todo, porque resulta extremadamente complejo enmarcar en categorías cerradas, finitas y universales el extenso conjunto de experiencias prácticas, emanadas de contextos socio-políticos locales y "situados" y ejercidas desde los más variados medios, objetivos, formas de organización y repertorios de acción (Barranquero, 2010: 4).

Es decir, un proyecto es alternativo según la coyuntura sobre la que se cierne y, las posibilidades dadas han sido muchas y muy variadas por lo que no es posible pasar la experiencia por un *scanner teórico*[1253] y descartarla sin antes evaluar las condiciones desde donde esa experiencia nace y la misión que la misma posee.

Es imprescindible pensar en los contextos, en la situación coyuntural y las particularidades de cada proyecto ya que definitivamente hacen la diferencia. Es necesario considerar que quizás sólo es cuestión de no encasillar tan mecánicamente una experiencia en tal o cual categoría, porque ¿es realmente lo mismo hablar de alternatividad en la década del 70 que en la década del 90 o en la actualidad, con las posibilidades tecnológicas que brinda Internet? (Maccagno, 2012: 2)

En **Pares** que nació en una Ciudad que supera apenas los 100 mil habitantes, donde hay una omnipresencia de la Iglesia Católica importante y un conservadurismo bastante fuerte ¿podemos pensar la alternatividad en términos de *poder al pueblo* cuando al momento ni siquiera la organización accede a la construcción de su propia identidad y la libre circulación de información a través de una señal pública de todos? ¿Podemos exigir en tales términos cuando todavía la práctica no ha subsanado su necesidad de contar, de ser escuchada, de ser aprehendida? Antes de exigir a la experiencia lo que no es, resulta importante indagar aquello que sí es y en el terreno local donde se desenvuelve.

Pares Tv hoy marca su agenda a través de tres vectores principales: el deporte, la cultura y la política. Los tres ejes le permitieron *hacerse* y llegar de alguna forma. Antes que existiera **Pares** los ciudadanos no podían ver los partidos de sus equipos de fútbol (Luján y Flandria) porque nadie los transmitía. Frente a ese hueco, a esa demanda la señal comenzó a emitir los partidos y terminó imponiendo agenda (el canal de Telered este año comenzó a transmitir los partidos también):

un poco la idea de por qué un canal local surge es por eso. Si hubiesen tres o cuatro canales acá en Lujan, la idea no tendría sentido, no hubiera surgido, porque decís ¡No! Está cubierta la oferta o la demanda... Con el canal de Telered quedan un montón de cosas sin cubrir, *el año pasado los partidos de Lujan y Flandria si no los cubríamos nosotros no los cubría nadie* (Schiaffino, 2015).

La cultura y la política también pisan fuerte en el canal. Si bien el mismo no muestra una línea política clara, pueden verse notas a distintos sectores del arco político. Además es notable la incorporación de ciertos tópicos "progresistas" como Derechos humanos y última Dictadura Cívico-Militar-Clerical que, resultan innovadores en el discurso de los medios locales. Pero lo que es claro, es la importancia que el canal brinda al ciudadano para hablar, para contar. El micrófono también se abre para los vecinos con problemas laborales, sindicales, etcétera: las problemáticas de la Ciudad hacen eco en **Pares Tv**[1254]. ¿Esto no permite a los vecinos disputar hegemonía? Frente a la pregunta

[1252] Concursos AFSCA. Recuperado de: http://afsca.gob.ar/2015/05/viernes-15-de-mayo-de-2015/

[1253] Si evaluamos la alternatividad de Pares Tv desde la concepción de Margarita Graziano probablemente no podríamos pensar al canal cumpliendo tal rasgo. *La alternativa no se desarrolla al margen de la sociedad, sino en su seno. Lo cual nos obliga a una cierta tolerancia con respecto a los cambios aportados y que no se producen siempre al ritmo deseado* (Senecal, 1986: 148)

[1254] Un ejemplo es la cobertura al paro que llevan los trabajadores de Cartocor. Disponible en: http://www.parestv.com.ar/ultimas-noticias/5146-conflicto-en-cartocor-les-importa-poco-lo-que-dictamine-la-justicia.html

por la alternatividad, Ariel Senestro (2015), miembro de la Cooperativa y trabajador del canal nos dice:

[somos alternativos] *por las cosas de las cuales nos ocupamos. Tenemos las reglas propias por encima de las leyes del mercado, de los medios de comunicación masiva. Dejamos cosas que son rentables, que son políticamente correctas y buscamos otras cosas que tienen otro valor. Muchas veces desobedecemos el consejo de qué es lo que conviene. Confiando en el valor de las cosas que es mucho más difícil pero mucho más sólido* (Senestro, 2015).

Resulta fundamental situarnos en el momento que vivimos, porque nos ayudará a comprender y tomar conciencia del lugar que tiene la información hoy en las Sociedades, donde *todo actor colectivo en el conflicto político contemporáneo vive en la necesidad de ampliar su espacio de intervención sobre la base de la visibilidad de su repertorio de acción y la legitimidad de su propuesta* (López Martín y Roy Dominguez. 2004: 2). Es finalmente, esto lo que da vida a **Pares Tv**, la necesidad de comunicar en un entorno que reivindica legalmente tal posibilidad y que, permite pensar formas nuevas de la mano de Internet. *Si hubiéramos planteado Pares en la década del 90, hubiese sido sin ningún futuro* (Senestro, 2015), nos dice uno de los hacedores del canal cooperativo. La realidad es que, si bien existieron experiencias increíbles como **Canal Utopía**, ninguna pudo permanecer en el tiempo y sortear los mecanismos expulsivos que desde el Estado se promovían, donde comunicar era un beneficio sólo de las corporaciones[1255].

Hay que pensar también en las posibilidades técnicas más allá de los cambios en la legislación;

las posibilidades que brinda la grabación en formato digital son infinitas en relación con etapas anteriores: abaratamiento de los costos, accesibilidad en el transporte, rapidez en la toma y el montaje. La tecnología revoluciona el campo de la intervención visual y audiovisual (fotografía y video), permitiendo una buena calidad de registro y el acceso a formas de distribución y de emisión con un estándar comercial (Lago martinez, 2012: 129).

Las temáticas que tienen lugar en la pantalla

A la hora de pensar la información que circula en **Pares** resulta interesante trabajar con las preguntas que propone Natalia Vinelli (2013) en "Capítulo VI. La noticia alternativa y la televisión popular". Las respuestas a esos interrogantes permiten allanar el camino a la hora de determinar cuánto de alternativo hay en la práctica.

► *¿Cuáles son los valores noticia que hacen a* **Pares Tv**?

En principio basta una recorrida por la página web, el facebook o el twitter para visualizar el hincapié del canal en acontecimientos que no son apreciados por los medios hegemónicos. *Los "problemas de los vecinos"* que, *no son noticiables porque no son excepcionales ni establecen una ruptura con el devenir de los acontecimientos pero hacen a la cotidianeidad de la vida de las personas*. (Martini, 2000, citado en Vinelli, 2013: 7). Una jornada cultural del Centro de Estudiantes de la Escuela Comercial, una publicación recordando la Fiesta del Sol, en Carlos Keen, la vuelta de un jugador de Flandria, la entrevista a un precandidato a Intendente, la realización de un ciclo de Cultura en el teatro, es decir noticias de temas que circunscriben a la ciudad y que los medios masivos nunca muestran. Nos dice Ariel Senestro (2015):

por ejemplo en la convocatoria por #NiUnaMenos elegimos estar ahí. En otros estamos porque tenemos que estar. Elegimos estar en algunos eventos porque muchos tienen para nosotros un valor genuino para la democracia y muchos de esos no tienen rating. Pero hay lugares de mucho valor donde hay que estar (Senestro, 2015).

► *¿Qué acontecimientos son considerados significativos y de qué forma se los trabaja?*

[1255] La reforma a la Ley de Radiodifusión 22.285 de 1980 que permitió que los dueños de las empresas gráficas pudieran ser también propietarios de medios de radiodifusión. En palabras de Lucía Maccagno (2012) esto *significó el puntapié inicial, el espaldarazo legal, para el proceso de concentración y monopolización característico de los años 90, el cual se llevó a cabo bajo el amparo de una regulación estatal inexistente (o mejor dicho desregulación) que privilegió siempre los intereses del sector empresarial sobre los de la población argentina* (p. 175) .

Los sucesos que conforman la agenda de **Pares**, como ya se observó antes, son principalmente deportivos, culturales y políticos. Todos ocurridos en la Ciudad de Luján o que tienen como protagonistas a sus ciudadanos en otras partes del globo[1256]. Frente a las coberturas que realizan hay ciertas pautas y elecciones que permiten construir una televisión determinada:

Tenemos recursos acotados, no podemos estar en todos lados. Por ejemplo, con #NiUnaMenos, estaba la cámara con el notero plantado en ese evento, hay un cómo, hay un tono que nosotros elegimos en esa captura, una intención en la comunicación que nosotros elegimos y después se marca en la edición del material. Con #NiUnaMenos no es un plano de 4 personas sino mostrar visualmente la cantidad de gente más alguien que haya organizado [hablando] *que agregue información* (Senestro, 2015).

Además, los policiales son escasos, eso se debe a una búsqueda que, intenta separar a **Pares** de "Luján en Línea" y otros medios locales donde la inseguridad es la gran protagonista diaria, reproduciendo la agenda de los medios nacionales.

► *¿Cómo conciben su propia práctica los impulsores del proyecto?*

Somos un canal local. Reflejamos muy poco lo de orden nacional, la mirada nuestra está acá. Construir un canal de televisión es muchísima cosa y, nosotros, todavía, nos seguimos haciendo la pregunta (Senestro, 2015). El debate de qué quieren hacer siempre está presente en los compañeros de **Pares**. El germen de hacer un canal que sea de la Ciudad fue el puntapié inicial pero hay muchas discusiones aún sobre qué se quiere lograr.

El tema de la credibilidad es lo que importa y con lo que nos queremos diferenciar los medios locales de los masivos (Senestro, 2015), reflejar lo más cercano a la realidad posible, (…) mostrar lo más fielmente posible y no llevarlo para un lado porque no queremos perjudicar a tal (Schiaffino, 2015).

Para **Pares Tv** la credibilidad es el mejor capital que tienen y que puede poseer un medio de comunicación por fuera del circuito hegemónico.

Como puede observarse en el análisis sobre las preguntas "testeadoras" de formatos contrainformativos, se vislumbra lo cercana que puede ser la experiencia de **Pares Tv** a lo contrahegemónico.

Los criterios de importancia que definen la noticiabilidad son expresión de los objetivos del medio y de la visión de mundo de sus impulsores, además, al no estar presionados por la primicia, la velocidad ni por el valor del segundo televisivo, los métodos de trabajo pueden escapar a los procesos de rutinización dando mayor espacio a la reflexión sobre la propia práctica (Vinelli, 2013: 3).

Hay una disputa del sentido en la cobertura de lo cotidiano, como plantean Rodriguez Esperón y Vinelli (2004) no sólo ésta existe en los momentos calientes, por ejemplo "Crisis del 2001". Cuando el medio propone una agenda que concierne a las demandas e intereses de los grupos subalternos o que están presentes en los Mass Media de forma tergiversada, se generan acciones *que son necesarias en la batalla por una nueva subjetividad transformadora* (Vinelli, 2013: 2). La necesidad de lo contrainformativo se hace presente cuando hay un sistema mediático que nos tiene como lacayos de un mundo desigual al "informarnos" modelando nuestro pensamiento "a gusto y piacere" para poder perpetuar el dominio.

Cuando **Pares** abre el micrófono a todos los ciudadanos *"desde entrevistar gente en Villa del Parque[1257] hasta la Alta Curia*" (Senestro, 2015), debe tener cuidado, pues muchas veces la diversidad de puntos de vista puede ser contraproducente para los objetivos del canal si no se los trabaja adecuadamente. No todas las opiniones son lícitas y menos aún si tomamos conciencia de que *el poder político puede presentarse como síntesis de todas las voces cuando, en realidad, está representando los límites de lo pensable* (Ekintza Zuzena, citado en López Martín y Roy Dominguez, 2004). *El campo de la burguesía no se presenta como uniforme sino, atravesado por muchas contradicciones* reconocerlas es parte del trabajo (Guzzo, 2012: 48).

[1256] Por ejemplo la carrera de Franco Capalbo, tenista oriundo de Jáuregui, localidad de Luján.
[1257] Con Villa del Parque refiere a uno de los barrios más humildes del partido.

Participación, masividad y alcance en la era de internet

Actualmente, **Pares Tv** trabaja con cuatro personas en el día a día. No siempre son las mismas. Hay una rotación. Hay socios de la cooperativa que participan de la hechura y otros que no. La única mujer que formaba parte de la Cooperativa, renunció. Después están los vecinos que proponen temas, convocan al canal y dan *feedback* si les resultó interesante lo contado. A la hora de trabajar hay roles designados pero si algún compañero falla otro lo reemplaza, así, si bien cada uno tiene tareas asignadas, todos saben hacer un poco todo *(realizadores- productores colectivos).* Además no hay cabezas supremas: *Es muy horizontal. Acá no hay jefes, no hay jerarquías. No hay derechos adquiridos. No hay imposición de uno sobre el otro. Hay discusión franca y se va construyendo desde un lugar de respeto* (Senestro, 2015).

¿Cuál es el camino para sostenerse? Las respuestas dependen siempre del contexto histórico que se viva, pero cuando se trata de medios que buscan ser populares y alternativos, el elemento fundamental es el de la *participación.* Si los vecinos de Luján se apropian de **Pares Tv** y se reconocen, habrá más chances de que ese canal de la Ciudad que soñaron sus fundadores prospere, si el canal se queda en un circuito chico, no convoca más manos para producir y se cierra sobre los intereses de quienes allí trabajan solamente o de los que la pauta impone, probablemente sea un ejercicio efímero.

Si **Pares** quiere *hacer algo que no tenga tanta fragilidad, que perdure en el tiempo* (Senestro, 2015), *no debe abandonar la masividad como parte de sus objetivos* (Lago Martínez, 2012: 91), pero esa masividad lejos de parecerse a la de los medios hegemónicos y a sus mensajes unidireccionales y verticalistas, debe bregar por un alcance con participación real de las audiencias en el diseño y programación. Apostando a la *transformación del mundo a través de la cultura y la creatividad* (Vinelli, 2012: 15).

La realidad es que al día de hoy, hay un número de vecinos muy pequeño con acceso al canal 30 de la TDA y algunos pocos más que, consumen los contenidos del canal por videos disponibles en internet. En **Pares Tv** late con fuerza la necesidad de llegar a todos los hogares de Luján, sea a través de la antena de la TDA, sea por la incorporación del canal en la grilla del cable de las dos empresas que operan el área: Cablevisión y Telered. La ejecución de los concursos del AFSCA para el otorgamiento de la licencia definitiva a los sin fines de lucro, tal como estipula la ley, se está realizando en el mismo momento en que se escribe este trabajo, por lo que resta esperar: ya p*resentamos las 4 carpetas, ya fueron admitidas y están en el curso del AFSCA* (Schiaffino, 2015).

Si **Pares** accediera a la grilla del cable la disputa de sentido se plantearía en otros términos. No alcanza con que hayan realizado una página web donde se cuelgan todos los contenidos producidos. Es un complemento efectivo pero no el fin de todo esto. Para poder disputar sentido en términos reales necesita luchar en igualdad de condiciones y esa igualdad estará en parte subsanada si el canal llega a todos los aparatos televisivos de la ciudad. Como consecuencia, es indispensable que la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26522 sea más que un texto bonito, que el 33% del espectro para los sin fines de lucro sea una realidad y no, la confirmación de que la varita sólo privilegia a algunos privados- comerciales y cable-operadores perpetuando la "invisibilización". Si l*a imagen se ha convertido en el arma más poderosa que tiene el sistema para subjetivar e imponer su proyecto en nuestras cabezas, se trata entonces de convertirla en un arma de resistencia* (Documento Cine Militante citado en Guzzo, 2012: 38), más cuando tenemos una legislación que nos respalda para combatir al mercado:

Nosotros somos conscientes que hasta que no nos incorpore el cable mucha gente no nos va a ver, va a costar instalar la vista masiva de Pares TV. Más allá de que mucha gente se copó, pidió el sintonizador en Anses, llaman para ver como instalarlo... (de Jesús, 2015).

La contienda de **Pares**, puede pensarse inversamente a la de **Utopía**. Mientras que este último luchó por la supervivencia del aire en tiempos nefastos de imposición y convocatoria al cable. **Pares** hoy convoca a una nueva forma de mirar televisión pero, a diferencia del cable en los 90, no posee los recursos económicos de las corporaciones y al igual que el cable, necesita del apoyo fervoroso del Estado para su realización: l*a televisión hoy es cable. La TDA se mete a deconstruír eso y cuesta mucho, es muy lento el proceso* (Senestro, 2015).

En tanto decisiones políticas que complementan al proyecto pueden pensarse la creación del twitter, del Facebook y de la página web con contenidos cargados en YouTube, entre otros. Siguiendo a Diego Caballero (2012), las nuevas tecnologías son útiles para un mejor resultado de los

materiales audiovisuales como también para una aceleración en la búsqueda por la interpelación. Esta complementariedad tiene que pensarse como un momento estratégico *en el sentido de que es un paso necesario que debe darse en el contexto actual; y es estratégico siempre pensándolo en la búsqueda de visibilidad, conocimiento por parte de la sociedad y también por sostenimiento del proyecto* (p. 3). Para **Pares Tv** la otra llave para adquirir mayor visibilidad, es *la red de fibra óptica que puede entregar otra variante. La ley nueva que* [permite que] *todos podamos usar la red. Esa es otra salida* (Senestro, 2015). Transmitir por *streaming* es el gran desafío que tiene el tercer sector de la comunicación para facilitar la sintonización gratuita a los televidentes.

Hay dos cosas que no pueden pasarse por alto. En principio, los medios alternativos tienen que apropiarse de todas las herramientas tecnológicas que puedan y que los medios hegemónicos utilicen, hay que aprovechar los espacios ya instalados para motivar nuevas formas de interpelación. **Pares** lo hace al crear la página o el twitter y colgar en ellos material que ya transmitieron o anunciar lo que se viene, por ejemplo a quién van a tener de invitado en "El candidato[1258]".

Por otro lado, no hay que olvidar que las tecnologías no son neutras por lo que *la inclusión de una tecnología no produce en sí misma una democratización concreta* (Caballero, 2012: 6)*, una nueva tecnología no basta para cambiar la forma en que se ha organizado una sociedad ni su sistema de medios* (Saéz Baeza, 2009). La herramienta tecnológica no corrige desigualdades, las desigualdades se corrigen a través de la acción política. No puede omitirse que la llegada de las tecnologías a los hogares se da por medio del mercado, las nuevas tecnologías como también *la industria de los diarios, la radio y la televisión son resultado del propio modelo capitalista de producción y por ende son en sí mismos órganos reproductores de la ideología dominante que lo sostiene* (Maccagno, 2012: 2). La respuesta para una nueva comunicación no la va a aportar la tecnología, sino la consciencia de aquello que se quiere hacer con ella: **Pares Tv** quiere hacer un canal de la Ciudad, de los vecinos, aportando a la *construcción de la ciudadanía* con una *buena cuota de honestidad intelectual* (Senestro, 2015).

Estética 2015

Frente al cuestionamiento por la estética que el proyecto se plantea hay una búsqueda de una pantalla sin retrasos, una pantalla que ellos resumen como *televisión 2015*. Mientras el equipo describía sus productos, siempre explicaron minuciosamente qué programas usaban para que la tv que se vea no tenga nada que envidiarle a los medios hegemónicos. *Para decirlo en criollo, sin engañar a nadie: tener un estudio con tecnología que se acople a este año, pantallas de led de fondo y no, telones[1259]...* (de Jesús, 2015). La coyuntura actual demanda una tv bien hecha pues el ojo del televidente se ha ido perfeccionando a lo largo del tiempo por lo que no resulta fácil *seducirlo con artesanías baratas cargadas con las mejores intenciones cuando el ojo humano, esa máquina perfecta, lo ha visto más que todo* (Guzzo, 2012: 53). La cuestión central radica en que la idea por la perfección de la imagen no pierda de vista el para qué de **Pares**, el para quién y el junto a quiénes. Puede hacerse una televisión que estéticamente sea muy bella y ser Telenoche. Que la idea principal de ser el canal de todos los vecinos de Luján se mantenga, que la noción de información como bien público permanezca y que el micrófono nunca pierda su pluralidad.

¿Canal alternativo o alterativo?

Para Carlos Mangone (2005) el afán profesionalizador con el que se aborda el proyecto, como la acentuación del origen social pequeño burgués de quienes participan da cuenta de un momento más alterativo que alternativo, una ruptura no a nivel fondo sino al nivel de la forma, es decir, procesos más comunicacionales que alternativos. Al respecto, Reyes Matta (1983) dice que tal carácter condice con *alterar lo injusto, alterar lo opresor, alterar la inercia histórica que trae dominaciones sofocantes* (citado en Barranquero, 2010). Podríamos pensar los proyectos alterativos como bocanadas de aire fresco, que no alcanzan a airear todo, pero permiten dar un respiro. Si **Pares Tv** va a ser sólo una bocanada de aire fresco o va a caminar más allá, depende de sus hacedores, del reconocimiento que el mismo obtenga en Luján y de la apropiación que se dé del instrumento. Al momento, es una consideración que excede nuestro análisis pero es necesario mirar a las experiencias sin forzarlas con categorías teóricas porque, es fundamental entender que la graduación de alternatividad que las experiencias posean siempre va a depender del contexto donde

[1258] "El candidato" es uno de los programas actuales donde acuden todos los que compiten en las próximas elecciones por el municipio. Disponible en http://www.parestv.com.ar/ y por el canal 30 de la TDA.
[1259] Cuando dice "telones" Luca de Jesús busca diferenciar a Pares del canal privado-comercial de Telered.

esa experiencia se desarrolle, *la comunicación alternativa es un objeto de estudio* [antes que nada] *indisciplinado cuyas expresiones se han caracterizado históricamente por su carácter inconstante, difuso y en ocasiones efímeros* (Saéz Baeza, 2009). Se trata de medios que nacen en *comunidades localizadas,* con el objetivo de *recuperar su memoria histórica* (Barranquero. 2010: 6) y expresarse ante un mundo cada vez más globalizado. Siguiendo a Simpson Grinberg (1986), son fenómenos de resistencia cultural que pretenden ser otra opción frente a los discursos del poder.

Pares está en un proceso de lucha, a mitad de camino, en busca de legitimar su accionar, si lo logra, si llega a todos los ciudadanos de Luján, ahí podremos evaluar si la experiencia acentúa su carácter de alternativa o queda estanca, diluyéndose en más de lo mismo.

Algunas conclusiones

Este trabajo es posible por el nuevo escenario que permitió la ley 26.522 sancionada en el año 2009, que permite, en términos legales, una ampliación del derecho a la comunicación y pone en el centro a los actores sin fines de lucro. Entendiendo a la "ley de medios" como parte de un proceso y no como un fin acabado, es decir,

la ley es un avance cuantitativo y cualitativo fundamental, imprescindible para desarrollar una política de medios global, pero la misma ley no debiera tenerse a sí misma como un fin, sino más bien como un medio para facilitar el proceso democratizador de la comunicación y la sociedad en su conjunto (Revestido 2013: 118).

Tomando las palabras de Ariel Senestro (2015) s*ale la ley para dar el marco, pero hay que construir la casa ladrillo por ladrillo. Nada está dado, es un terreno baldío la ley. Después depende de las personas, de la lucha que encaremos...*

Si luego de seis años es la primera vez que las televisoras alternativas tienen acceso a concursos razonables de acuerdo a sus condiciones es porque hubo una insistencia de parte del sector sin fines de lucro para que se cumplimentase lo que el Congreso había sancionado en 2009 y se deje de relegar al sector dentro de las políticas de comunicación que se desarrollaban. Aún los concursos no finalizaron y quedan muchos asuntos por debatir. La financiación de los canales para la producción de contenidos como para la preservación de sus equipamientos; la obligatoriedad de contenidos y tiempo de transmisión que determina la ley una vez dispuesta la licencia, entre otras cosas. En las entrevistas mantenidas con el equipo de **Pares**, la realización de ficción es un imposible por los costos que la misma precisa, será necesario, entre tantas luchas, consumar un apoyo económico del Estado. Asimismo la alta presencia de contenido para niños obligatoria en la grilla necesitará del estímulo estatal también, por lo que implica crear contenido para niños de buena calidad. Estos son algunos ejemplos de lo que significará "hacer" un canal desde lo alterno.

Lo que se intentó es contar la experiencia de **Pares**, aportar algunos ladrillos, reivindicando la importancia de estudiar estas prácticas desde la Academia que muchas veces olvida que, además de criticar a la hegemonía mediática es necesario indagar sobre los procesos que se dan al margen. Indagar para visibilizar a la comunicación alternativa, popular, comunitaria, militante, tercer sector o como crean deba llamarse es parte de nuestra cultura e historia. Evadirla es contar con un parche en el ojo.

Entendiendo que, *la alternatividad no se construye a priori* (Vinelli, 2013: 17), sino que es el resultado de lo que la práctica condensa, en un mundo capitalista y con contradicciones siempre presentes. **Pares Tv** al igual que **Barricada Tv**, **Canal 4 Darío y Maxi** o **Utopía** en los 90, *nació por las desigualdades, entre flujos informativos, entre posibilidades de expresión, entre ideologías en pugna, por los derechos de sujetos sociales censurados* (Mangone, 2005: 195). Por eso, cuando pensamos estas experiencias lo que está en juego verdaderamente es la desarticulación del mundo que habitamos (capitalista y neoliberal) porque si **Pares** y otras experiencias pueden "copar" la pantalla esa imagen puede ser deconstruída. Esa es la batalla. Allí se debe condensar la energía acumulada. La alternatividad tiene que colarse en el *tejido mundial de redes y radiotransmisores, cables y pantallas, hardware y software, capital y corrupción* (Pasquinelli, 2002:5) que se esconde detrás de los multimedios y *reapropiarse del cuerpo público*.

Lo interesante de **Pares Tv** y la comunicación alternativa en sí, es el debate siempre continuo. Es esa posibilidad de apertura y mutación permanente. Esa oscilación que también es necesaria en las prácticas porque *a la herramienta audiovisual construida no se trata de ponerle un sello y cerrarla, ni tampoco quedarse, en una especie de autorrealización* (Barricada Tv, Las televisoras a debate, 2012: 225), porque el poder siempre encuentra nuevas formas y la resistencia no puede quedar atrás. Si el

poder es escurridizo; se disfraza; hace malla, la resistencia debe cooperar para correrlo; hacerse lugar. No hay posibilidad de avanzar si se desvincula el trabajo en el territorio, en el barrio, en la ciudad, del proyecto político que acompaña y engloba la experiencia. Ese nexo entre uno y otro genera siempre discusiones que pueden profundizar y afianzar la experiencia y es a fin de cuentas, lo más valioso del producto.

Por eso, como ya vimos la profesionalización no puede ser el fin; las herramientas tecnológicas utilizadas siempre deben responder a las misiones que el canal se planteó. Si Internet posibilitó la diseminación de los medios, transformando las posibilidades de activismo político (Lago Martinez, 2012) y ampliándolas, tendrá que existir siempre la cautela, por ser producto de las relaciones de poder que nos suscriben. Una cautela que no debe descuidar los intentos de las corporaciones por acotar el nivel de intervención en red y reducirlo al interaccionismo pago.

Que el terreno deje de ser baldío, que la casa construida sea de todos y todas, dependerá siempre de la lucha que lleven adelante las televisoras y del accionar que produzcan para sortear los mecanismos del poder: muchas veces evidentes y otras, no tanto. No hay respuestas uniformes, no hay una guía de pasos a seguir, la realización de un medio de comunicación alternativo y popular dependerá de lo que la experiencia se proponga y de aquello a lo que se anteponga.

Bibliografía

AAVV (2012), "Las televisoras a debate: cruces entre la masividad y el barrio, la estética y el artesanado". En *Vinelli, N. (comp.), Comunicación y televisión popular. Escenarios actuales, problemas y potencialidades*. Buenos Aires, Cooperativa Gráfica El Río Suena.l Mitre.

Barranquero, A. (2010), "Problematizar la comunicación alternativa. Dificultades conceptuales, potencialidades críticas". En Actas - II Congreso Internacional Latina de Comunicación Social - Universidad de La Laguna, diciembre 2010.

Caballero, D. (2012), "Alternatividad 2.0 o la web como momento estratégico de la TV alternativa". En Vinelli, N. (comp.), *Comunicación y televisión popular.* Buenos Aires: Cooperativa Gráfica El Río Suena.

Graziano, M. (1980), "Para una definición alternativa de la comunicación". En Revista ININCO nro. 1, Venezuela.

Guzzo, A. (2012), "Reflexiones sobre cine, documental y televisión alternativa en la Argentina actual". En Vinelli, N. (comp.), *Comunicación y televisión popular.*

Lago Martínez, S. (2012), "Comunicación, arte y cultura en la era digital". En AAVV, *Ciberspacio y resistencias. Exploración en la cultura digital*. Buenos Aires: Hekht Libros.

López Martín, S. y Roig Domínguez, G. (2004), *Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la contrainformación*. Madrid: Nodo50.

Maccagno, L. (2012), "Construyendo otra pantalla. La experiencia de Canal 4 Utopía". En Vinelli, N. (comp.), *Comunicación y televisión popular. Escenarios actuales, problemas y potencialidades*. Buenos Aires: Cooperativa Gráfica El Río Suena.

Mangone, C. (2005), "Qué hay de nuevo viejo, alternatividad y clases sociales". En Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura nro. 1, primavera.

Marino, Mastrini, Becerra, Rubini y Espada (2015), "Diagnóstico sobre el acceso del sector sinfines de lucro a medios audiovisuales en la Argentina 2014. Licencias,autorizaciones, permisos y fondos concursables". Programa de Investigación "Industrias culturales y espacio público: comunicación y política en la Argentina" y Maestría en Industrias Culturales, Políticas y Gestión- Universidad Nacional de Quilmes.

Pasquinelli, M. (2002), "Introducción". En Pasquinelli, M. (Curador), *Mediactivismo. Estrategias y prácticas de la comunicación independiente*. Roma: Ed. DeriveApprodi.

Revestido, J. (2013), "Introducción", "Balance de la década kirchnerista" y "Políticas regulatorias vs políticas no regulatorias". En *Del decreto 1357/89 a la resolución 686/11-AFSCA: los medios comunitarios en la Argentina*. Tesina de graduación para la lic. en Ciencias de la Comunicación, Buenos Aires, FCSoc, UBA.

Sáez Baeza, C. (2008), "Particularidades de un tercer sector televisivo". En Tercer sector de la comunicación: teoría y praxis de la televisión alternativa. Una mirada a los casos de España, Estados Unidos y Venezuela. Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, Tesis doctoral dirigida por Pere Oriol Costa.

Saéz Baeza, C. (2009), "Invisibilización de la comunicación alternativa: propuestas de entrada y de salida". En Revista Latina de Comunicación Social (RLCS) n° 64, Universidad de la Laguna. Recuperado de: http://www.ull.es/publicaciones/latina/09/art/34_833_44_ULEPICC_16/Chiara_Saez.html (23/06/2015)

Senecal, M. (1986), "Televisiones y radios comunitarias. Teoría y práctica de una experimentación social" (selección). Barcelona: Editorial Mitre

Simpson Grinberg, M. (1989 (1986)), "Comunicación alternativa: tendencias de investigación en América Latina". En Simpson Grinberg, M. (comp.), *Comunicación alternativa y cambio social*, México: Premiá.

Vinelli, N. (2013), "La noticia alternativa y el periodismo popular". En *La televisión alternativa, popular, comunitaria (1987-2012). Historia, problemas y contrainformación para el área metropolitana*. Tesis de maestría en Periodismo, Buenos Aires, FCSoc, UBA.

Vinelli, N. (2014), "Pantalla contra el discurso único". En *La televisión desde abajo. Historia, alternatividad y periodismo de contrainformación*. Buenos Aires: El topo blindado/El Río Suena.

***

De víctimas y victimarios. El crimen de David Moreira en la prensa gráfica

Rocío Baquero
Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA)
Becaria Doctoral UBACyT. Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG
rociobaquero@hotmail.com

RESUMEN
En marzo de 2014, David Moreira fue atacado a golpes por un grupo de habitantes de la zona sur de la ciudad de Rosario cuando presuntamente intentaba robar una cartera desde la motocicleta en la que se trasladaba. Murió cuatro días después. La gravedad del acontecimiento incidió en las agendas pública y política y obligó a diversos actores sociales a expedirse sobre la cuestión mediante argumentos que oscilaron entre el repudio y la cuasi justificación del crimen. La temática se instaló en la producción informativa bajo la denominación de "linchamiento" o "justicia por mano propia".
El artículo propone identificar y explicar los modos en que la prensa argentina narró el homicidio de Moreira, para dar cuenta de las representaciones puestas en circulación acerca de los sentidos de la violencia y la configuración de víctimas y victimarios presentes en la construcción del caso.

El 22 de marzo de 2014, David Moreira, de 18 años, fue atacado a golpes por habitantes del barrio Azcuénaga, en la zona sur de la ciudad de Rosario, luego de que lo acusaran de intentar robar una cartera desde la motocicleta en la que se trasladaba. Falleció cuatro días después. La justicia se expresó rápidamente sobre Isaías Ducca, el joven que acompañaba a David, condenándolo a dos años y ocho meses de prisión. Siete meses más tarde se ordenó la detención preventiva para dos hombres sospechados de cometer el asesinato del que participaron cerca de 50 personas. Los detenidos fueron liberados en febrero y marzo de 2015.

En marzo de 2010 Lucas Navarro, de 15 años, fue asesinado por más de 40 personas en el barrio Los Pinos, La Matanza, cuando presuntamente cometía un robo con un arma de juguete. En septiembre de 2013 el Tribunal Oral en lo Criminal N°5 absolvió a los cuatro acusados por el crimen.

La escasa visibilidad mediática que tuvo el segundo de los casos y la densa discusión pública que se suscitó a partir del primero puede interpretarse desde un abordaje de los modos de la comunicación pública como parte de la trama de transformaciones políticas, socioculturales y económicas (Ford, 1999; Bonilla Vélez, 2006). Las reflexiones que siguen surgen desde una concepción de los medios en tanto productores de sentido (Ford, 1994), en una relación consistente con la cultura, entendida como espacio de lucha por la imposición del sentido de la realidad (Gramsci, 1949; 1984).

En estas líneas proponemos identificar y explicar las estrategias retóricas y discursivas mediante los cuales los diarios *Clarín, Crónica y Tiempo Argentino* presentaron la información sobre el homicidio de David Moreira, caso que marca el inicio de una serie más amplia que se instala en la agenda mediática entre fines del mes de marzo y los primeros diez días de abril de 2014, con el objetivo de dilucidar las representaciones e imaginarios implícitos en la cobertura de *los linchamientos*[1260].

Linchamientos en la Argentina contemporánea

La noticia sobre *el linchamiento* de Moreira partió de la crónica policial, desde allí se desbordó hacia las páginas de la sección política, y también hacia los editoriales y notas de opinión. La gravedad del acontecimiento incidió en la agenda pública y obligó a diferentes actores políticos y sociales a expedirse sobre la cuestión. La puesta en serie de distintos casos provocó la proliferación de discursos desde diversos sectores sociales, en su mayoría condenando taxativamente esta forma de violencia homicida. Algunas posiciones oscilaron entre la condena y la justificación de los hechos apelando a una supuesta sensación de desprotección institucional que justificaría la violencia

[1260] Este trabajo presenta avances del artículo "Justicia por mano propia. La legitimación de la violencia homicida en la prensa argentina", en Martini, S., Contursi, M. (comps) *Crónicas de las violencias en la Argentina. Estudios en comunicación y medios*. En prensa.

ejercida al explicarla como respuesta de cierto "hartazgo" de la ciudadanía. Como parte de la agenda de la inseguridad, los casos de linchamientos se transformaron en un escenario privilegiado para obtener rédito político en vistas de las elecciones presidenciales de 2015. El entonces jefe de Gobierno porteño Mauricio Macri y el diputado nacional Sergio Massa declararon que lo ocurrido debía interpretarse como producto de la "ausencia del Estado", responsabilizando en sus declaraciones exclusivamente al Gobierno Nacional, desresponsabilizándose paradójicamente de ejercer gestión gubernamental alguna.

En este marco, los sucesos horrorizaron a vastos sectores de la opinión pública, pero también promovieron expresiones cómplices de apoyo a los homicidas bajo la figura de lo que varios medios definieron como "justicia por mano propia". En este sentido coincidimos con algunas reflexiones que señalan los linchamientos como:

"una suerte de límite, de frontera social que materializa un discurso, una práctica social sobre un otro. Delimita un "ellos" como la figura del peligro, del miedo, de lo "linchable" y un "nosotros como la figura del "buen vecino" que, si bien temeroso, se muestra (y es mostrado) como un posible usurpador del monopolio de la violencia del Estado" (Caravaca, 2014: 38).

González, Ladieux y Ferreyra (2011), han analizado la problemática de los linchamientos en nuestro país como parte del repertorio de otras acciones colectivas de violencia punitiva. El objetivo de estas acciones, afirman, consiste en expulsar al victimario y a su familia del barrio en el que habitan e interpelar a diversos actores estatales y públicos en pos de garantizar que el delito del que se acusa a la víctima de linchamiento no quede impune. La investigación demuestra que la acción punitiva, la cual demanda una recomposición de un sentido de comunidad que se percibe agraviado, crece a partir de 2002 como emergente de la cultura de la acción directa que se instala después de la crisis de 2001.Sumado a esto, otro incremento de la violencia punitiva que se verifica durante 2006 podría estar relacionado con la construcción mediática de la inseguridad, debido a que ésta contribuiría a una "sensación de impunidad" que recurrentemente sirve de argumento para las acciones estudiadas. Estos episodios que los autores identifican a nivel local aparecen con frecuencia en la agenda policial de la prensa popular. Habitualmente, la violencia intraclase que estructura estas manifestaciones relevadas comúnmente propias de los sectores populares queda en su representación reducida a la crónica roja sin propiciar un debate público relevante. De manera que la irrupción de la cuestión de los linchamientos en 2014, la centralidad adquirida en la escena política y la sobrerrepresentación mediática verificada a partir del caso de David Moreira marca un punto de quiebre y provee claves diferenciales para interpretar los significados vehiculizados en el contexto actual. En este sentido nos preguntamos ¿qué legitima la práctica del linchamiento entre argentinos pertenecientes a sectores medios?, ¿qué claves ofrece el caso de estudio sobre la capacidad periodística de informar de modo que la información sea socialmente útil y necesaria?, ¿mediante qué estrategias la prensa actual puede conducir a naturalizar estas formas de violencia homicida?

David Moreira, la crónica de un homicidio anunciado

La información sobre el asesinato de David Moreira ingresa en las agendas temáticas de la prensa gráfica en los últimos días del mes de marzo de 2014. Los detalles del episodio se dan a conocer cuatro días después de ocurrido el linchamiento del joven. La gravedad extrema marcada por el fatal desenlace aumenta la enfatización y jerarquización del caso.

En *Clarín*, la noticia presenta la singularidad de que en una primera instancia, en la edición *on line* del 26 de marzo, se encuadra el hecho en la agenda de los delitos cotidianos como un homicidio más de los ocurridos en Rosario en el último año. La ciudad santafesina se configura como el epicentro del narcotráfico y la muerte en Argentina:

Título: Robó una cartera y lo mataron a golpes
Bajada: El ladrón, de 18 años, falleció tras ser atacado por un grupo de vecinos que vieron cómo asaltaba a una mujer.
Cuerpo de la noticia: La víctima estaba internada en grave estado y con asistencia respiratoria mecánica desde el último fin de semana, cuando fue atacado por habitantes del barrio Azcuénaga. ***Hasta el momento no hay imputados por el homicidio****. (Clarín on line, 26/03/2014, negrita del diario).*

El cierre de la nota afirma que "*Con este caso ya son 78 los homicidios cometidos en el departamento Rosario durante este año*".

El uso del término homicidio y la condición de víctima del joven muerto se diluye en el discurso del medio conforme avanzan los días y la temática se despliega en serie. Entonces, esa misma condición -la de víctima- se adjudica como patrimonio exclusivo a los vecinos que cometen las agresiones al tiempo que la caracterización del joven muerto se realiza en clave de *delincuente-*

motochorro. Este desplazamiento se cristaliza en la edición impresa del día siguiente a que se conozca la muerte de Moreira**;** *Clarín* es el único de los medios estudiados que lleva a la tapa la noticia sobre el crimen:

Título: En Rosario, vecinos mataron a golpes a un motochorro

Bajada: El ladrón tenía 18 años. Le robó el bolso a una joven el sábado. Y 50 personas le dieron una paliza. Murió ayer, debido a la pérdida de masa encefálica (Clarín, 27/03/2014).

El cintillo dice "Barrio de clase media", marcando la excepcionalidad de lo acontecido y resaltando el valor de proximidad en términos demográficos (zonas urbanas) y socioculturales (barrios de sectores medios, con actores de una clase social "civilizada") a su lector promedio. La gravedad de un crimen de "multitud" lleva el caso a la tapa así como la carga de horror y el carácter supuestamente novedoso que ofrece el dato de que se encuentran involucrados en el hecho sujetos pertenecientes a la clase media. Puede asumirse que el medio y la sociedad toda se horrorizan de los actos cometidos por un grupo que se enardece y pierde su condición de "civilizado", lo que entraña el cuestionamiento acerca de qué otros actos serían capaces de cometer sujetos sociales que efectuaron en masa un crimen de tales características.

El caso de David Moreira parece tensionar en el discurso mediático la categoría de víctima que, mediante el encuadre de los acontecimientos como parte de la agenda cotidiana de la inseguridad, queda finalmente fijada a las "víctimas de robos". Mediante argumentos como *Hartazgo-instinto de supervivencia-legítima defensa-y justicia por mano propia*, se manifiesta una alta consideración con los perpetradores del crimen en una operación que naturaliza la violencia "ciudadana" sobre el cuerpo del *delincuente*:

Título: Crecen los casos de víctimas que enfrentan a los ladrones (6/4/2014)

"Entre la última Navidad y el sábado 22 de marzo, día que marcó un quiebre con el asesinato a golpes y patadas de David Moreira (18) luego de que robara una cartera en Rosario, se desarrolló una especie de precuela que, de alguna manera, venía anticipando esta reacción. En esos 90 días fueron muchas las personas que, entre la espada y la pared, ***intentaron frenar al ladrón****, sin importar las consecuencias, entre las cuales obviamente está la de matar o morir. Desde Nochebuena al día previo al linchamiento en Rosario, hubo al menos 21 casos en los que las víctimas se enfrentaron en soledad con un asaltante. A los tiros, arrojándosele encima, con un cuchillo o gas pimienta,* ***hubo un episodio cada cuatro días****. Hartazgo. Instinto de supervivencia. Legítima defensa. Justicia por mano propia. O reacción desmedida. Las múltiples interpretaciones proliferaron en estos días (…) En estos meses resurgió el tema. De acuerdo al relevamiento hecho por Clarín, en 13 de los 21 episodios ocurridos en los últimos tres meses* ***los asaltados se defendieron a los balazos****. Y en nueve de éstos, un ladrón terminó muerto". (Clarín 6/4/2014,* las negritas son del diario*).*

En esta operación discursiva que traslada la condición de víctima a los victimarios se cristaliza, como sostiene Hernández, la "vigencia actual de la víctima como una categoría que se encuentra en forma indiscutida en un espacio de intengibilidad y de verdad: lo que se disputa es que sujetos serán dignos de ser así designados, pero la puesta en duda de la víctima como sujetos de derechos quedan por fuera de lo posible y de lo decible" (2014,13).

Desde el momento en que se instala en las agendas temáticas y atributivas de los diarios, el caso de Moreira se caracteriza en el discurso informativo como una **"paliza de vecinos"** con la intención de ejercer **"justicia por mano propia"**, donde los términos "paliza" y "golpes" parecen suavizar el hecho de que el joven fuera destrozado a puñetazos y patadas hasta que murió:

Título: *Lincharon a joven ladrón por robar una cartera*

Bajada: *En Rosario, un delincuente de 18 años perdió la vida luego de permanecer varios días internado. Los vecinos lo habían golpeado hasta provocarle pérdida de masa encefálica.*

Cuerpo de la noticia*: Un joven carterista, de 18 años, murió este miércoles tras permanecer varios días internado, en estado grave, luego de que vecinos del barrio Azcuénaga, en la ciudad santafesina de Rosario, lo golpearan salvajemente, con la intención de hacer justicia por mano propia. Segundos antes le había robado la cartera a una mujer (…) Los vecinos, indignados por la ola de arrebatos que hay en el barrio, atacaron a golpes de puño y patadas al joven, quien resultó gravemente herido. (Crónica,* 27/03/2014).

Los sucesos se califican mediante argumentos que apelan a lo sangriento -"la pérdida de la masa encefálica"- y contribuyen a construir un relato sensacionalista que pretende horrorizar. La inclusión del testimonio de la madre de Moreira reclamando justicia produce un efecto melodramático, conmueve y provoca compasión pero no altera las fórmulas desde las que se explica el crimen.

Título: *Aunque hubiera hecho algo, era obvio que no se merecía eso*

Bajada: *Habla* ***la madre del ladrón que murió tras recibir una paliza de vecinos*** *en Rosario* (*Tiempo Argentino*, 28/3/2014, la negrita es nuestra).
David Moreira es en la crónica policial antes que una víctima de un brutal homicidio un delincuente o un joven ladrón que recibió, en exceso, un castigo que se habría merecido.
Después de conocerse la noticia de su muerte la producción informativa reproduce en cadena materiales espectaculares que testimonian la atrocidad. El dramatismo de las fotografía en las sociedades modernas funciona como parte de la normalidad de una cultura en la que la conmoción resulta principal fuente de valor y estímulo de consumo (Sontag, 2004). El espectáculo punitivo se mediatiza en la circulación de un video de diez segundos, filmado en forma casera y entregada en forma anónima a la justicia, que captura el momento en que dos hombres patean en la cabeza a David Moreira ante la mirada pasiva de otras personas que presencian la escena. La toma que se privilegia en las páginas de los diarios es la del joven agonizando en la acera, la ropa manchada de sangre y el cuerpo tendido al lado de una motocicleta. Paradigma de un final anunciado que en la crónica policial desde hace unos años tiene al joven varón pobre- motociclista-como el signo de la amenaza permanente. En tanto intento de anclaje semántico que procura detener el carácter polisémico de la imagen (Domenech Frabegat, 2005), los epígrafes ofrecen sentencias explicativas que llevan la impronta ideológica de cada encuadre:
"Así había quedado David Moreira, de 18 años, tras la golpiza" (*Crónica* 27/3)
"Morboso. Así calificó el fiscal Baclini en el que se ve el momento en el que dos personas agreden brutalmente a Moreira" (*Tiempo Argentino* 2/4)

En la impresión gráfica del espectáculo punitivo, el uso de las imágenes lejos de aportar información socialmente necesaria, naturaliza el ejercicio de la violencia, produce morbo y escandaliza al tiempo que construye un relato ejemplificador.

El homicidio de David Moreira marca el momento de inicio de una serie posterior más amplia elaborada con casos catalogados como "intentos de linchamiento". El dato de su muerte se reintroduce como antecedente cada vez que se produce un acontecimiento similar hasta que finalmente la acumulación de episodios ahoga su visibilidad en forma definitiva. Nada dice la prensa sobre la inacción policial y judicial frente a la condena a muerte ejecutada sobre el joven rosarino, por el contrario, los argumentos oscilan entre la consternación frente al hecho y la justificación de los criminales.

En septiembre de 2014, junto a la información de la detención de dos personas identificadas como partícipes del crimen, se publican los testimonios que emergen a modo de defensa de los detenidos con afirmaciones colmadas de connotaciones racistas y criminalizantes:
"Pasó, ya está, acá lo saben todos, pasa que lo que quiere la familia es cobrar la plata, como siempre. David Moreira no salió a trabajar, salió a robar. Los vecinos estaban todos callados, no sé quién fue el que entregó los datos", se quejó, en diálogo con LT8 uno de los más alterados vecinos, que se identificó como Héctor. (Clarín, 23/09/2014).

El diario no se preocupa en marcar la impunidad desde la que habla este "vecino". El encubrimiento de los testigos cómplices del asesinato se erige como mero testimonio que el discurso periodístico no cuestiona ni condena. El crimen clasista encuentra su correlato con los modos de decir la noticia y en fallos judiciales del mismo talante.

El linchamiento seguido de muerte podría definirse de acuerdo al Código Penal argentino como un homicidio en riña u homicidio agravado según se determinen o no los autores del crimen, involucrando además las figuras de ensañamiento y alevosía con los que se cometió el asesinato. Sin embargo, la justicia sólo concede en noviembre de 2014 el arresto domiciliario a dos hombres de 27 y 28 años, detenidos por el crimen dos meses antes, y en febrero y marzo de 2015 se dicta la liberación de ambos.

La legitimación de la violencia homicida

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) establece que la seguridad ciudadana constituye un bien público y como tal su provisión es responsabilidad del Estado. Para cumplir, éste debe actuar con apego a la ley y al respeto de todos los derechos humanos. La idea de ciudadanía activa se refiere a la participación de los ciudadanos en la construcción de la seguridad ciudadana mediante procesos democráticos, incluyentes y respetuosos de las leyes. En el Informe regional de Desarrollo Humano 2013-2014 denominado "Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnósticos y propuestas para América Latina", se advierte sobre el incremento de linchamientos en la región. Este fenómeno se presenta como respuesta disfuncional de actores no estatales a la seguridad ciudadana; mecanismos que en la práctica desafían al Estado en su monopolio del uso de la violencia legítima y con ello contribuyen a la reproducción de un escenario violento.

Como parte de las respuestas disfuncionales a la provisión de seguridad por parte del Estado se destacan también las acciones de "limpieza social". De acuerdo a lo que señala el documento esta se trata de un crimen de odio que, a diferencia de los linchamientos, no se limita al castigo del autor de un delito sino que promueve remover a la persona por pertenecer a un grupo social minoritario, especialmente grupos en situación de vulnerabilidad. Los matices de los casos que se visibilizaron en nuestro país, el asesinato de David Moreira y el resto de los casos catalogados como "intento de linchamientos", conducen a repensar la división tajante entre estos mecanismos de exclusión cuando la clase social se instala como variable fundamental y la violencia ejercida es respaldada por discursos e imaginarios sociales que declaran intentos de eliminación, amedrantamiento o expulsión de personas estigmatizadas definidas como delincuentes *per ser* por su condición de clase o sus características personales.

El tratamiento del caso condensa los modos en que los medios entran en un diálogo asimétrico con la sociedad. En un sondeo de opinión realizado en el mes de julio de 2014 por el equipo de investigación dirigido por Stella Martini[1261], sobre 613 casos en la ciudad de Buenos Aires, el 59% de los encuestados indicó que los linchamientos representan un *delito* mientras que el 23, 8% afirmó que podrían tener legitimidad *dependiendo del caso*, y el 16% que se trata de un *acto legítimo,* si se suman las dos últimas respuestas estamos ante un 39,8% que justifica/ justificaría el linchamiento. Las respuestas que delegaron la responsabilidad al Estado por la existencia de linchamientos sumaron el 52% de las menciones, seguidas por respuestas como *la gente está harta de la inseguridad* (13,6%) y *la sociedad está desunida* (11%), desplazando a una sensación, *cansancio,* la causa de una muerte violenta. Los argumentos anotados indican tanto un desconocimiento del Código Penal argentino, como del hecho de que la pena de muerte fue abolida en nuestro país a comienzos del siglo XX. Se puede asumir que quienes otorgan algún grado de legitimidad al acto homicida están animados por un pensamiento autoritario y clasista.

El discurso informativo en un proceso de retroalimentación se nutre de otros discursos sociales que posibilitan que la muerte de Moreira sea narrada como algo *esperable, e*n un fenómeno de despersonalización absoluta de la víctima de la violencia que en tanto se configura como delincuente parecería eximido de los derechos y garantías que permanecen reservados a sectores privilegiados de la sociedad.

El homicidio de Moreira y los modos en que éste es narrado en el discurso informativo manifiestan un profundo desprecio por la vida humana. Representada como "justicia por mano propia" la violencia se legitima en la prensa en virtud de un proceso de consenso con determinados sectores de la sociedad. El discurso que convalida el crimen señala a los jóvenes de sectores pobres como amenaza delictiva por excelencia (Arfuch, 1997), contribuyendo a la construcción social del miedo. La indignación vecinal, a la que la producción de pánico moral también alimenta, funciona como atenuante del crimen. La atribución de la categoría de víctima a los victimarios (quienes gozan de impunidad) y la negativa de nominar como víctima a aquellos que en el discurso se definen como delincuentes *per se*, materializa prácticas de exclusión sobre algunos cuerpos considerados *indeseables*.

A modo de cierre

Otorgando grados diversos de legitimidad a las violencias de acuerdo a los sujetos de los que se trate, los sentidos puestos en circulación distorsionan las clasificaciones de la ley y cuestionan la provisión de seguridad legal por parte del Estado. La naturalización de la violencia de clase puede leerse a su vez como la contracara de la violencia institucional, que en la construcción de la agenda mediática habitual entra y sale aleatoriamente sin generar una discusión pública de relevancia, y tiene como principales víctimas a jóvenes pobres y sus familias, cuyo acceso a la justicia es habitualmente restringido.

A más de un año de la muerte de Moreira, Silvio Cáceres, de 30 años, fue asesinado por habitantes de General Rodríguez, cuando presuntamente intentaba robar estéreos en la vía pública. La aparición de este caso en la agenda mediática evidencia que los modos de construcción de la noticia permanecen idénticos:

*Un **ladrón** murió tras recibir una **feroz golpiza** de **vecinos** en General Rodríguez (Clarín 2/3/15)*

*Bajada: **Estaba robando estéreos junto a otro cómplice**, hasta que fue descubierto por un comerciante que junto a otros vecinos comenzaron a seguirlo. Le pegaron varios culatazos y falleció en el lugar (Clarín 2/3/2015*, las negritas son nuestras*).*

[1261] El sondeo fue realizado en el marco del Proyecto UBACyT "Prácticas y matrices discursivas de las violencias en la Argentina: estudio de actores, territorios e identidades", dirigido por la Dra. Stella Martini.

El tratamiento del tema vuelve a mostrar modos deficientes de comunicación en términos de derecho a la información y no provee información responsable. Además, a diferencia de lo ocurrido con la muerte de David Moreira, la noticia parece no suscitar un debate relevante lo que podría demostrar un proceso de peligrosa naturalización de la violencia homicida en una sociedad democrática amparado por estrategias discursivas que conducen a autorizar el linchamiento como repertorio válido de castigo en una sociedad.

Bibliografía

Arfuch, L. (1997): *Los jóvenes en la crónica policial*. Buenos Aires, UNICEF.

Bonilla Vélez, J. (2006): "Cuando el discurso público no lo explica todo. Una mirada a la comunicación política en contextos de miedo, hostilidad y terror". En Padilla, M. y Villadiego, M. (eds.) *Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.

Caravaca, E. (2014): "De qué hablamos cuando hablamos de linchamientos. Una sociología de la actualidad". Revista Question Vol. 1. Num. 42.

Ford, A. (1994): *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*. Buenos Aires, Amorrortu.

--(1999) *La marca de la bestia. Identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea*. Buenos Aires, Norma.

González, L., Ladeuix, J., Ferreyra, G., (2011): "Acciones colectivas de violencia punitiva en la Argentina reciente". *Bajo el Volcán*, vol. 10, núm. 16, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla México, pp. 165- 193.

Gramsci, A. (1949): "Observaciones sobre el folklore" y "Literatura nacional". En *Cuadernos de la cárcel: literatura y vida nacional*, México, Juan Pablos Editor, 1976.

Gramsci, A. (1984): *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000

Hernández, S. (2014): De "Todos somos víctimas" a "Si te agarramos, te linchamos": algunas reflexiones sobre los vecinos y la inseguridad. 13° Encuentro de Discusión: "Comunicación, política y sujeto" - 30 de mayo de 2014 - IIGG, UBA.

Sontag, S (2003) *Ante el dolor de los demás*. Madrid, Alfaguara.

***

“No nos vamos a hacer los distraídos”. Hacia un mapa de intervenciones electorales locales en materia de seguridad urbana (Ciudad de Buenos Aires. 2007)

Mercedes Calzado
UBA/CONICET
Doctora en Ciencias Sociales
mcalzado@gmail.com

Juan Pedro Gallardo
UBA
Licenciado en Ciencias de la Comunicación
gallardojp@hotmail.com

Palabras clave: Inseguridad - Política - Comunicación electoral

RESUMEN

Desde su constitución como territorio autónomo en 1994 y la ampliación de la agenda alrededor de la seguridad urbana durante estos mismos años, en la Ciudad de Buenos Aires se amplió el debate político en torno de líneas posibles de política criminal y modelos de conformación de una fuerza de seguridad propia.

Estas tensiones cobraron cuerpo en 2007 durante las elecciones a jefe de Gobierno de la Ciudad, momento en que se abrió una nueva etapa en la política local y nacional gracias al primer triunfo de Propuesta Republicana (PRO).

Durante esta elección, la violencia urbana y los modos de intervención frente a esta problemática fueron medulares en la agenda electoral. Con diferencias y similitudes todos los espacios políticos debieron incorporar esta dimensión temática a sus estrategias de publicidad y propaganda.

A partir del relevamiento de dispositivos gráficos, audiovisuales y digitales producidos por cada espacio político para la elección de 2007 y de la construcción informativa realizada por los medios de comunicación, este paper busca reflexionar acerca de las modalidades enunciativas y temáticas en que se despliega el debate de la seguridad urbana como centro de la política local contemporánea.

Para ello, proponemos en este trabajo una división de las propuestas de los candidatos en cuatro tipos de intervenciones dominantes en sus discursos acerca de cómo entender qué hacer con la cuestión securitaria: territoriales, despliegue policial, el camino cientificista y la tensión cambio social-cambio estructural.

I. En tiempo real

“Los siguientes hechos ocurren entre las 19 y las 19.18 pm. No es seguro que el candidato a jefe de Gobierno de PRO, Mauricio Macri, ‘mire mucho la serie 24’, como le endilgó Jorge Telerman en el debate de la semana pasada. Pero el diputado de licencia emula el minuto a minuto de ese programa en una carrera contra reloj: 24 propuestas en 24 horas. Sobre el final de la campaña, lo sigue un ejército de candidatos y jóvenes del partido, vestidos con una remera amarilla a lo McDonald’s, con el logo de PRO. El puntapié lo da el estandarte que llevó el empresario durante toda su campaña: la seguridad. Las propuestas ocurren en tiempo real. 19.01. Llega en moto. Se baja. Se saca el casco. Finalmente no es Kiefer Sutherland, el actor de la serie norteamericana. Es Macri. Sonríe (y) la sede de PRO es una explosión de carteles amarillo huevo”.

Werner Pertot relata en *Página 12* el 31 de mayo de 2007 los pormenores del cierre de una campaña que marcaría, de alguna manera, un novedoso modo de hacer política electoral en la Ciudad de Buenos Aires. También, el periodista del matutino marca las huellas que subrayan un problema de agenda que se termina de imponer durante el proceso electoral: la seguridad, un tema que ya venía siendo tematizado por Macri desde su primera participación electoral. La violencia urbana es, un tema que define la agenda política en la elección a Jefe de Gobierno de 2007 pero que de ninguna forma está exenta de su propia historicidad local.

El problema del orden, la conservación de la vida y los bienes materiales es una perturbación intrínseca al Estado moderno en general y a las ciudades en particular. La Ciudad de Buenos Aires no se queda al margen. Lila Caimari (2012) recuerda que esta característica se acentúa en la década del treinta, cuando se profundiza la crisis económica, el incremento de la violencia en las calles y los reclamos de la sociedad civil en torno de la violencia. En tanto durante los treinta impera la añoranza al respeto de las normas y la moral dominante, la tecnología, de la mano del automóvil y de las armas, le da un nuevo perfil al crimen de la época. La población ya por ese entonces demanda orden y el campo político define líneas para intervenir frente a la movilización social. La instauración de los edictos contravencionales de 1932 habilita la imposición de una “ley

policial" al funcionamiento político. La emergencia vecinal de la época es alimentada por discursos periodísticos que estigmatizan al delincuente y al desocupado. Las crónicas policiales y los relatos escabrosos se encuentran influenciados por la criminología positivista y ocupan un espacio central en las estrategias de la prensa gráfica para atraer lectores. El campo político, todavía, no interviene en clave securitaria, pero sí sobre la necesidad de reimponer un orden y un consenso que parecen perdidos en la ciudad de la crisis de la década del treinta.

A mediados de los noventa la seguridad ingresa con fuerza en las agendas periodísticas, políticas y electorales y se convierte en un eje central de difusión de una comunicación política asociada a la violencia urbana. No sólo esto se debió a la ampliación del problema del delito en la calle (Sozzo, 2011) basado en la profundización de los índices de denuncias sobre crímenes. También las discusiones políticas alrededor de la seguridad en la Ciudad de Buenos Aires incorporaron un nuevo matiz local al producirse el estatus de territorio autónomo. ¿Qué hacer con la policía? ¿Cómo gestionar la experiencia ciudadana de inseguridad?, fueron algunos de los interrogantes que ganaron protagonismo.

Esta ponencia da cuenta de las modalidades de construcción de la cuestión securitaria durante la elección porteña de 2007. Para ello trabajamos con el relevamiento de los materiales de campaña de los candidatos en disputa, especialmente los tres centrales: Mauricio Macri, Daniel Filmus y Jorge Telerman[1262]. Para revisar las regularidades y diferencias de los candidatos alrededor de la cuestión criminal se relevó el material de campaña durante el mes anterior a la primera vuelta, sucedida el 3 de junio, y los quince días previos al ballotage, ocurrido el día 24 del mismo mes.

Como resultado, se analizaron once spots audiovisuales (tres del FPV, tres de +BA y siete del PRO), las plataformas electorales de las fuerzas políticas en pugna, los blogs y sitios web de los candidatos, la gráfica (21 en total), folletería, el debate televisivo entre los tres principales candidatos y dos discursos de campaña. En relación al uso de Internet y las redes sociales, cabe consignar que en el año 2007 no constituían un espacio para el cual se diseñaran estrategias particulares. Si bien eran un territorio electoral, donde era posible replicar y reproducir las piezas publicitarias destinadas para otros dispositivos, lejos estaba de tratarse de un escenario de competencia y construcción política. Ello sucedió recién en el 2009[1263].

Asimismo, incorporamos el vínculo entre las agendas mediáticas y las agendas políticas a través de un relevamiento de las principales columnas de opinión política y tapas de todos los días domingos del 2007 de los diarios *Clarín, Página 12* y *La Nación*; un registro de noticias publicadas en los dos primeros matutinos entre el 20 de mayo y 24 de junio de ese mismo año y el análisis de material de campaña producido por las principales fuerzas.

Este relevamiento nos permitió reconstruir el contexto de la contienda, la forma en que ejerció influencia y las maneras en que apareció la cuestión de la seguridad en los discursos y las estrategias de posicionamiento de los candidatos.

II. La seguridad y sus significados

Pese a las claves diferenciales y qué tan subrayado está en una fuerza u otra la cuestión securitaria, en la elección de 2007 ningún espacio político parece quedarse fuera de imprimir un sello propio sobre cómo entender la violencia urbana. Es un eje instalado en la agenda electoral. Ahora, ¿qué significa la seguridad para cada fuerza? ¿Cómo plantean desde sus campañas que se debe intervenir frente a la violencia urbana? El cómo vivir seguros en una gran urbe se determina en las herramientas que proponen las fuerzas políticas. Las diferencias entre fuerzas ya no necesariamente se despliega por las causas de la violencia, porque como plantea quien llegaría a ser jefe de Gobierno: "Los pobres también sufren la inseguridad". El arco político mayoritario asume que o bien como causa de problemáticas sociales, o bien como resultado de elementos estructurales del

[1262] Jorge Telerman era vicejefe hasta que asumió formalmente la jefatura de gobierno el 13 de marzo de 2006, luego de la destitución de Aníbal Ibarra por el incendio del boliche Cromañón, ocurrido el 30 de diciembre de 2003 cuyo resultado fue de 194 jóvenes muertos. Sus familiares y la oposición política de la Ciudad responsabilizaron al mandatario por la tragedia y promovieron su juicio político. El proceso fue llevado a cabo por la Legislatura porteña, quién se expidió definitivamente el 7 de marzo del 2006 fallando en contra de su continuidad en el cargo.

[1263] En 2009 la explosión de las redes sociales para uso electoral se produce con motivo de varios factores, donde se destacan uno de índole internacional y otros dos pertenecientes a la realidad argentina. Según cuenta Natalia Zuazo, el primero tuvo que ver con la eficacia que tuvo la campaña de Barack Obama para la presidencia de los EE.UU, que logró movilizar a unos 13 millones de militantes en Facebook y recaudar una considerable suma de dinero para el uso proselitista. Las otras son la aprobación de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, que estableció las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) y abrió la posibilidad de distintas etapas y estrategias diferencias para los candidatos; y la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (SCA), que creó límites y reglas para la competencia electoral (2015).

capitalismo o por falta de incentivos, la inseguridad es un problema de todos y la seguridad es un derecho de los habitantes de la ciudad. Un diagnóstico que parece común pero que despliega múltiples miradas y modos de intervenir frente a la violencia.

De allí que para entender las diferencias respecto de la definición de seguridad en una y otra fuerza será necesario revisar las formas de intervención que se postulan frente a un eje instalado definitivamente como problemático en la campaña de 2007. Durante la competencia electoral, las intervenciones discursivas vinculadas con la seguridad están determinadas por lo imperioso de encontrar medidas que sean visualizadas como efectivas. "Las medidas con las cuales se identifican los funcionarios electos deben ser penológicamente creíbles", recalca Garland. Pero ante todo "deben gozar de credibilidad política y apoyo popular. En la selección de respuestas políticas resultan más atractivas aquellas que pueden ser más fácilmente representadas como decididas, inteligentes y efectivas o simbólicas" (Garland, 2012, 191). Es un problema, en este sentido de apariencia política y de una retórica capaz de insinuarse posible en clave de efectividad práctica.

En este sentido, para el análisis dividimos las propuestas de los candidatos en cuatro tipo de intervención dominante en sus discursos acerca de cómo entender qué hacer con la cuestión securitaria: territoriales, despliegue policial, el camino cientificista, la tensión cambio social-cambio estructural. Si bien los candidatos optan por una u otra estrategia, no por ello la materia significante deja de intercambiarse en los discursos de distintos espacios políticos. Es decir, cada una de estas definiciones discursivas no pertenecen a uno u otro candidato de manera pura sino que en algunos casos llegan a imbricarse y podría ser un enunciador de un espacio político tanto como otro el que la postule.

a. Intervenciones territoriales

En campaña, algunos candidatos describen a la Ciudad como desordenada, caótica y peligrosa. El espacio urbano es históricamente un foco privilegiado de los debates sobre la cuestión securitaria. Ello es así debido a que en la hendíasis espacio-poder, en los contactos, interacciones y procesos diversos que atraviesan el ámbito urbano, surgen también los conflictos que responden al cruce de actores con realidades, lógicas e intereses heterogéneos en el entramado social. "No existen ideas políticas sin un espacio al cual sean referibles, ni espacios o principios espaciales a los que no correspondan ideas políticas", formula Carl Schmitt (citado por Cavalletti, 2010: 7). El espacio urbano y los discursos de campaña que giran en torno a la seguridad poseen un vínculo estrecho.

En 2007 son varias las intervenciones discursivas que asocian el nivel barrial como lugares que pueden transformarse potencialmente en riesgosos. De allí a que una serie de propuestas parten de proponer la necesidad de diagnosticar y modificar el espacio local. Estas retóricas se centran principalmente en las denominadas estrategias de prevención situacional-ambiental, orientadas a controlar aquellas circunstancias temporales y espaciales de producción de las infracciones. Son estrategias que apuntan a disuadir las pequeñas incivilidades y los delitos simples, principalmente a través del lazo de la vecindad con los agentes de seguridad. Pero también lo hacen en la denominada prevención comunitaria, estrategia que imagina un vecindario activo en la definición y la implementación de las políticas de seguridad.

En las retóricas del territorio, las intervenciones situacionales refuerzan la clave de la eficacia y alejan la definición acerca de la práctica de un posible enunciado que pueda ser entendido por los vecinos como "político". Juan Bautista Alberdi recalcaba la importancia de configurar espacios locales como espacios administrativos en los cuales los vecinos pudieran ser capaces de llevar adelante sus asuntos privados. "Ocupado el vecindario en los intereses de su patria social (…) ocupados en la mejora de sus caminos, de la instrucción de sus hijos, del lujo y la elegancia de sus ciudades (…) el vecindario se aleja poco a poco de las estériles agitaciones de la vida política" (Alberdi, 1917, citado por Ternavasio, 1991: 29). En elecciones, el político vuelve recordar la importancia de los pequeños cambios sobre el territorio para afrontar los grandes problemas.

Pero para definir esas pequeñas transformaciones cotidianas es preciso mapear el peligro de la urbe para luego afilar el ojo interventor de lo local. La propuesta de armar mapas del delito fue utilizada por varias fuerzas del arco político. Desde el candidato que era jefe de Gobierno, Jorge Telerman, hasta fuerzas políticamente alejadas de sus propuestas. Este es el caso del espacio referenciado en Claudio Lozano quien llama a través de los medios de comunicación a la "la conformación de un mapa del delito que identifique áreas conflictivas para impulsar políticas de

prevención" (*Página 12,* 21/05/2007).[1264] También son políticas que permiten desarrollos híbridos, sociales y situacional ambientales. De allí a que de derecha a izquierda puedan adherir al trabajo con una herramienta situacional que en principio tiene mayor afinidad con los programas del racionalismo económico o neoconservador (O Malley, 2006).

El candidato del FPV, Daniel Filmus, también se ubica en los márgenes internos de la estrategia. El problema de la seguridad, asegura, está asociado con "la marginación, con la exclusión, con la existencia de lugares de difícil acceso para las fuerzas de seguridad". El eje social se entremezcla con el situacional para quedar imbuidos. Para avanzar sobre esos espacios complejos hay que intervenir en clave territorial. En palabras de Filmus: "Hay mejoras urbanas que contribuyen, como la mayor iluminación, la poda de árboles y la organización de redes comunitarias de seguridad". Las técnicas basadas en el riesgo pueden sin inconvenientes vincularse con discursos políticos sociales, de allí a que sea difícil asocial linealmente a la prevención situacional del delito con el neoconservadurismo.

El Estado local interviene a través de la participación vecinal para controlar en territorio la gestión de riesgos, más que definir intervenciones de forma directa sobre los ofensores. Con un mapeo del peligro, el Estado brinda herramientas a los vecinos como responsables de sus actos locales. Vecinos que ayudan al Estado a generar los saberes locales del delito, vecinos que pueden y deben responsabilizarse luego de sus prácticas en las zonas que saben violentas.

El desplegar mapas del delito permite, argumentan impulsores como Jorge Telerman, "generar condiciones que hagan más difícil delinquir". Condiciones que implican "desde mejorar el espacio público a eliminar las malezas en los baldíos", colocar iluminación con más potencia los barrios, cuidar lo que sucede en las plazas, reacondicionar los terrenos del ferrocarril. Cada una de estas actividades, asegura el candidato en su Blog, debe realizarse "en colaboración con los vecinos", los verdaderos conocedores del territorio y sus peligros.

La naturaleza de este enfoque es responsabilizante del vecino y "emponderante" de sus prácticas. O´ Malley recuerda en este sentido cómo los lenguajes e imágenes asociadas con la promoción del control de la criminalidad al estilo "juntos contra el delito" "representan a los miembros del público como agentes activos que persiguen sus propios intereses en una relación voluntaria y mutuamente beneficiosa con la policía y otras agencias de gobierno" (2006, 96). Apelar al vecino implica una imagen de construcción colectiva de las estrategias de prevención, a la par de la responsabilización posterior de los actos individuales.

b. El despliegue policial

De la misma manera que viene sucediendo desde que Buenos Aires pasó a convertirse en Ciudad Autónoma, no faltó el debate en torno a la necesidad de contar con una policía propia. De hecho, en la elección de 2007 fue el eje central de la agenda política y mediática de la Ciudad. Varias crónicas, opiniones y consultas a especialistas o políticos dieron cuenta del interés sobre esta problemática. Por ejemplo, en una entrevista efectuada por el diario *Clarín*, a casi dos semanas de la primera vuelta, al entonces ministro de Gobierno porteño, Diego Gorgal, se arrojaba cifras que revelaban un aumento vertiginoso de la seguridad privada (guardias privados que superan en número a los agentes de la Policía Federal Argentina-PFA). Esta situación, en opinión del funcionario, indicaba que la contratación de vigiladores se incrementó de manera proporcional a los delitos. Además, era la prueba que demostraba la real preocupación de los porteños, con el agregado de la desigualdad social, debido a que este recurso se concentra en los barrios de la zona norte.

En tal sentido, sostenía Gorgal, "el mapa muestra por qué el delito afecta más a los que menos ingresos tienen: son los que dependen del servicio público. Es similar a lo que pasa con la salud y la educación: el de mayores recursos tiene prepaga y un colegio privado, el otro no. La desigual distribución de los guardias también deja en evidencia que la seguridad privada mueve el delito desde las zonas controladas a las que no lo están, aunque no lo hace desaparecer". Y sentenciaba: "El edificio que tiene un vigilador en la puerta tiene menos posibilidades de sufrir un robo que su vecino que no lo tiene. Pero desde lo general, el delito sólo se corre, la situación general no cambia" (*Clarín*, 20/5/2007). El diagnóstico de la gestión ineficaz de la inseguridad quedaba

[1264] También impulsado por los candidatos a diputados por la Ciudad de UNA Nación Avanzada (cuya candidatura presidencial se ubicaba en Roberto Lavagna): "En materia de seguridad ciudadana: pondremos toda la fuerza de la ley para castigar a los delincuentes y proteger a nuestra gente". Para ello, entre otras acciones impulsan "trazar un mapa del delito para identificar modalidades, lugares y horarios donde se deberá concentrar recursos para aumentar la vigilancia del espacio público" (Plataforma UNA).

impreso en las palabras del periodista firmante de la nota: “Lo ideal sería que la seguridad pública coordinara la disposición de los policías con la de los guardias”. La sobreoferta de seguridad pública y privada no se reflejaba, bajo esta mirada, en la disminución de los índices de delincuencia.

En este marco, el entonces Jefe de Gobierno y candidato por el Frente Más Buenos Aires, Jorge Telerman, definió ubicar la cuestión de la autonomía de la Ciudad y la gestión de las fuerzas policiales en el centro de su agenda de campaña. Fue así que en abril de 2007 convocó para el 24 de junio, fecha del ballotage, a una consulta popular para saber si el pueblo “está de acuerdo o no en que tengamos policía en la Ciudad”. “Es la única manera de que el pueblo muestre lo que pide a gritos, esto es pedirle al pueblo que se exprese”, reflexionaba. Su ministro de seguridad reforzaba esta idea: “Planteamos la creación de una policía propia que se ocupe de verificar, controlar, supervisar y hacer que se cumplan las normas de la ciudad de Buenos Aires. Queremos otorgar todo lo que permita dar convicción a los vecinos de que hay un Estado que defiende sus derechos” (*Página 12*, 20/05/2007).

La interpelación a “los vecinos” se combinaba con la propuesta de poner en marcha una policía local, de cercanías. Una fuerza policial propia “capaz, honesta, transparente que conozca al centímetro lo que pasa en los barrios y que tenga una relación de cercanía y confianza con la gente”, argumentaba el jefe de Gobierno en su Blog.

La disputa discursiva versaba en el proceso de autonomización de la ciudad y de gestión de las fuerzas de seguridad. “Quizás -reflexionaba Telerman en medio de la campaña- porque hacerse cargo de una policía autónoma es un proceso conflictivo, me parece que en la Ciudad se han buscado atajos para no asumir las responsabilidades que implica gozar de una autonomía plena”. Entre 2006 y la campaña se presentaron siete proyectos sobre la creación de una policía propia de la Ciudad, entre ellos los de Silvia La Ruffa (“Creación de la Policía Comunitaria”), y el de Diego Santilli (“Creación de la policía Metropolitana”) (Anitua, 2010: 89). La decisión de la cabeza del ejecutivo de la ciudad (“nuestra seguridad, nuestra policía, nuestra decisión”, afirmaban los afiches) se mediatizaba con la búsqueda de consenso pre electoral a través de una consulta para la fecha misma del ballotage.

Transformado en el tema de debate de la campaña, las otras fuerzas políticas debieron opinar, y sus candidatos fueron los encargados de pronunciarse. Las formas elegidas fueron numerosas: reportajes, declaraciones en actos, comunicados, debates televisivos, programas de gobierno, spots o afiches. De igual manera, varios días antes de la primera elección, todos, con diferencias y coincidencias, sentaron posición al respecto.

Si bien el FPV no basó su campaña en el diagnóstico de la necesidad de una fuerza policial, Filmus tuvo que intervenir en esta agenda y se manifestó de acuerdo con el traspaso de parte de la Policía Federal. Aunque aclaró: “No imaginamos tener dos policías en la ciudad. Los 17.0000 efectivos de la Federal van a constituir la nueva policía y hay que aprovechar el traspaso para formarla. Porque tenemos 23 provincias que tienen policía propia y no resolvieron el problema de la seguridad. No es una solución automática. Además, hay que compatibilizar el territorio de las comisarías con el de las comunas” (*Página 12*, 20/05/2007). Los límites de la policía local se revelaban en la boca del candidato del Gobierno Nacional. La tensión política impedía imaginar que la autonomía porteña repercutiera en la incidencia del Estado central en la policialización de la Ciudad.

Con importantes coincidencias, el candidato del PRO, Mauricio Macri, aseguraba que “para tener una ciudad autónoma, como su nombre lo indica, pedimos el traspaso de la policía metropolitana”. En su discurso, a diferencia del de Daniel Filmus, la autonomía ingresaba de la mano de la gestión policial en la ciudad. “La policía debe estar a las órdenes del Poder Ejecutivo local. De esta forma podemos aprovechar los recursos de acuerdo con las necesidades y requerimientos de cada barrio o zona. Queremos una policía adecuadamente equipada, profesional y bien remunerada que se sienta orgullosa de proteger a los vecinos y que los vecinos confíen plenamente en su fuerza”, recalcaba Macri (*Página 12*, 20/05/2007). Su retórica de la gestión de la seguridad adquiere el tono de la eficiencia.

Siguiendo una línea similar, Claudio Lozano también intervino y sentenció: “La jurisdicción sobre el delito debe estar en manos de la Ciudad. Sobre el traspaso y la reforma policial, proponemos un proceso de transición donde se constituya un fondo fiduciario en el que la Nación deposite el dinero que hoy sostiene a la Superintendencia de Seguridad Metropolitana y sobre el cual la Ciudad realice aportes adicionales”. La gestión local de la seguridad debía ser para esta fuerza, absolutamente un poder de la cabeza de gobierno. De allí a que impulsaran una política de desarme de la población civil, garantizando el “monopolio estatal de la violencia; regulación y coordinación pública de la seguridad privada” (*Página 12,* 21/05/2007).

El MST se posicionó en una vereda opuesta. Patricia Walsh, candidata del Movimiento Socialista de los Trabajadores, rechazó "de plano el traspaso a la Ciudad de la vieja policía, históricamente asignada a reprimir la protesta social y cuya institucionalidad sigue fuertemente cuestionada por sectores importantes de la población y organismos de derechos humanos". El Partido Obrero (PO) también rechazó la transferencia de la Policía Federal. Este eje de sentido acentúa la idea un "doble discurso que termina en la represión" (PTS).

Lo interesante en ambos casos es que el modo en que los espacios de izquierda entienden la dimensión de la seguridad no necesariamente chocó con otros referentes políticos de la ciudad. "Seguridad sí, represión no", definía en su plataforma el MST. La seguridad para ellos era un problema entendida en clave de violencia urbana sobre la cual un cuerpo especial debía intervenir. Para el PO debían disolverse "los aparatos represivos" y crearse "una fuerza de protección de los derechos ciudadanos reclutada por las organizaciones de derechos humanos y populares". El MST, por su parte, llamaba desde su plataforma a poner en marcha "un Cuerpo de Seguridad Comunitaria, totalmente nuevo y distinto, con jefe civil, concurso público para selección de personal, mecanismos democráticos de elección y revocación de los comisarios, y bajo control de comisiones de vecinos y organismos de derechos humanos".

c. Intervenciones cientificistas

El efectismo de la programática macrista se centra en torno de propuestas que buscan directamente interpelar al vecino asediado. Además de intervenir en la discusión de la gestión policial autónoma, utiliza herramientas que no requieren mezclarse en la disputa política ya que están dotadas de un aura cientificista. Una de las propuestas del PRO diferencial en este sentido es la puesta en marcha de un banco de ADN para violadores.[1265]

En sus intervenciones televisivas, Macri plantea el diagnóstico de la inseguridad y la preocupación vecinal y lo acompaña inmediatamente de su propuesta de campaña. "¿Puedo hacer una propuesta?", pregunta a los otros candidatos durante el debate en *A dos voces*. Y sigue, sin pausa: "El tema violaciones es tema gravísimo que ha crecido en la Ciudad de manera preocupante. ¿Cómo puede ser que un instrumento como el banco de datos de ADN para saber si en la escena del crimen un pelo, semen o una gota de sangre detectan que ya es un violador… Un delito que en 99 por ciento de los casos se comprueba que es reincidente?", se pregunta. Se vuelca sobre el orgullo de ser una ciudad capital y agrega: "¿Cómo puede ser que nosotros no podamos tener ese instrumento? Córdoba lo tiene. Córdoba tuvo que esperar encontrar un violador que violó 100 veces para animarse a poner este instrumento. El mundo lo tiene. Son instrumentos inteligentes. ¿A quién le va a molestar tener ADN registrado si se porta bien?". El sujeto no peligroso no debe temer, los vecinos están a salvo por herramientas que según el candidato están creadas para controlar a quienes los acechan.

El modo de ubicarse alrededor de esta propuesta por parte de Mauricio Macri es interesante. Mientras los candidatos intervienen en el debate durante cinco minutos y discuten alrededor de la seguridad urbana, Macri insiste en la definición de propuestas. En tanto los contrincantes lo critican y contra argumentan sin alcanzar a esbozar intervenciones alternativas. Telerman busca disputar con Macri y lo cruza: "Estás haciendo demagogia. Esto ataca los intereses de cada una de las personas. Es una fantasía. Donde dice lo que piensa le sale la mano dura, le sale Sobisch[1266], le sale el banco de datos genéticos". El debate se estipula en términos de mano dura y mano blanda, de seguridad vs. derechos humanos.

La apelación a las víctimas se vuelve recurrente en el líder del PRO. Cuando el cientificismo de la propuesta del banco de ADN ingresa en una discusión política, Macri apela a la materialidad de las víctimas: "Mañana te voy a mandar a las mujeres violadas a ver qué te dicen. Te estás riendo de todas las mujeres que fueron violadas, les estás faltando el respeto viejo". La lógica que se explicita en su discurso es la del representante que busca interpelar en clave de herramientas cientificistas a las víctimas y a los ciudadanos preocupados. Salvando las distancias espacio-temporales, estas retóricas se asemejan a las que Jonathan Simon (2011) recuerda se hacen explícitas en el escenario norteamericano de la década del sesenta, donde las campañas electorales "se han transformado en una lucha por quién se muestra dispuesto a ir más lejos en su papel de

[1265] El espacio comandado por Lavagna a nivel nacional también seguía una propuesta similar y en su plataforma llama a "Crear un registro de violadores y un régimen de seguimiento y control por parte del Patronato de Liberados".

[1266] Telerman se refiere al gobernador neuquino Jorge Sobisch, socio político de Mauricio Macri hasta que ordenó la represión contra una manifestación de docentes por reivindicaciones salariales. En tal ocasión fue asesinado el maestro Carlos Fuentealba.

acusador (…) Los mandatarios deben mostrar que se identifican con la experiencia de victimización delictiva y con el deseo de venganza que provoca" (Simon, 2011: 55). El uso retórico de las víctimas es claro en el discurso macrista de clave cientificista.

d. Inclusión vs. cambio estructural

La discusión acerca de la inclusión social como modo de recuperar el orden se despliega en todo el arco político. O Malley (2006) plantea la existencia de tres estrategias de prevención, la situacional ambiental, la comunitaria (revisadas en apartados anteriores) y una tercera centrada en las políticas de prevención social.[1267] Estas últimas ponen el foco en los riesgos económicos, afectivos y morales que pueden llevar a un sujeto a convertirse en infractor.

"Es imprescindible evitar que Buenos Aires replique las situaciones de drogadicción, violencia y muerte que viven las favelas de Río de Janeiro y San Pablo", recalcaba durante el proceso de campaña Claudio Lozano, de Buenos Aires para todos. Incluso para quienes en principio entienden la política criminal de manera diferencial, lejos del orden y el control, los escenarios de caos existen en los territorios de pobreza como las favelas y el peligro de los países vecinos acecha a la Ciudad de Buenos Aires. Si bien el diagnóstico de peligro es similar, el modo de intervenir frente a él procura diferenciarse de los espacios políticos conservadores: "Las políticas de reconstrucción del tejido social -en materia de empleo, vivienda, educación y salud- junto con el combate a la corrupción policial y la conformación de una nueva policía, son las claves para una política de seguridad integral", asegura Lozano (*Página* 12, 21/05/2007). Las tácticas de prevención social, recuerdan la necesidad de apartar a los sujetos vulnerables de situaciones potenciales de criminalidad a través de mejorar sus condiciones sociales de existencia.

Vale destacar que estas tácticas no operan en forma pura, ni son retóricas necesariamente utilizadas sólo por fuerzas políticas de centro-izquierda. No tan alejado de esta perspectiva al ser consultado sobre si con el control del aparato de policía bastaba para revertir el reclamo por la inseguridad, Macri señalaba que esta gestión debe acompañarse con "inclusión social". Por ejemplo, a través de becas para chicos para que finalicen el colegio, o la creación de condiciones para que las empresas den el primer empleo a los jóvenes recién egresados. La urbanización de las villas, asegura el candidato del PRO, "constituye otro punto fundamental en la lucha contra la inseguridad para evitar que los vecinos que viven allí sean rehenes de los delincuentes, especialmente ahora con los narcotraficantes que se han apoderado de esos barrios" (*Página 12*, 20/05/2007).

La discusión sobre el eje social y la seguridad urbana queda definitivamente instalado durante la segunda vuelta como centro de la disputa entre el macrismo y el oficialismo nacional. El Frente para la Victoria, siguiendo una clave evasiva en torno de la problemática securitaria, decide incorporar la cuestión criminal casi tangencialmente en trono de mejoras de políticas sociales. Así, en uno de sus afiches postulan como ejes de campaña: "Educación, seguridad y soluciones". Las mejoras estructurales por momentos terminan estando cercanas discursivamente a los factores de protección y riesgo.

Las fuerzas de izquierda también identifican en algunos fragmentos de sus materiales electorales el crecimiento de la inseguridad con la exclusión social. Patricia Walsh, del MST, indicaba que "la 'inseguridad' se explica por razones de fondo, como la creciente desigualdad social, que genera exclusión" La candidata recalca que las décadas de exclusión convirtieron al territorio porteño en "Capital de la desigualdad", de allí a que postule la necesidad de realizar cambios profundos con el fin de "imaginar que la inseguridad se pueda transformar en su contrario" (*Página 12*, 21/05/2007). De todas maneras, el acento discursivo parece cambiar al ubicarse en la definición no de la necesidad de inclusión social sino de "cambios estructurales". El Frente de Izquierda Socialista revolucionaria (PTS), por su parte, se pregunta: "¿La derecha alguna vez se preocupó por los muertos del pueblo?". Y ante la negativa retórica afirma: "No hay que votar por ninguno de los tres. Todos aspiran a que la ciudad siga siendo Buenos Aires Cromañón. Con inseguridad, trabajo esclavo e impunidad para los grandes empresarios." Los candidatos de estos espacios, según el FIS, buscan "seguridad" para las grandes empresas e inversiones extranjeras. "Son candidatos Cromañón" a los que llaman a no votar.

En la base de estas afirmaciones se encuentra una realidad social con muchas deudas pendientes y la persistencia de altas tasas de delitos y ello a pesar de que se registra un aumento positivo de las principales variables de la economía luego del derrumbe del 2001. En relación a este aspecto Gabriel Kessler apunta que hay una tendencia en la primera década del siglo XXI "a la disminución, al menos hasta el 2008, de los delitos contra la propiedad y hasta 2010 de los

[1267] También para ampliar este esquema puede revisarse el detallado análisis de Sozzo (2000).

homicidios (…) Pero más allá de la diferencia entre jurisdicciones y tipo de delito, en nuestro período de interés, no se logra bajar el umbral alcanzado durante los años noventa" (2014:329).

Paralelamente, con sus avances y contradicciones, se desarrolló un proceso donde mejoraron los índices que miden la desigualdad. Luego de indagar sobre la evolución del empleo; la distribución del ingreso, la situación de la salud; la educación y la vivienda; los territorios y la concentración geográfica; la infraestructura; la cuestión rural y la seguridad durante el lapso que va desde el 2003 al 2013, Kessler afirma que esto se puede corroborar a partir de la reregulación del mercado laboral, la creación de nuevos puestos de trabajo, aumento de las jubilaciones, pensiones y otros beneficios como la Asignación Universal por Hijo. En la columna de lo pendiente quedaría la calidad educativa y del sistema de salud; la falta de cierta infraestructura y el modo de habitar (vivienda).

No obstante, el autor señala que esta reversión de la desigualdad no fue acompañada por una caída similar de los hechos delictivos. Ello puede obedecer a una multiplicidad de factores, ninguno concluyente o determinante por sí mismo a saber: "Más trabajo, pero más estigmatización y menos oportunidades en algunos territorios; más consumo, pero más privación relativa en momentos de reactivación, la conformación de mercados de delitos en décadas pasadas (y) el sesgo altamente centrado en la acción policial para tratar la seguridad", como la altísima preocupación del delito en la cotidianeidad de las personas, situación que degrada la calidad de vida y altera las relaciones interindividuales (Kessler, 2014: 331). Estas vicisitudes estuvieron planteadas, sea en una o distinta dirección, por todas las fuerzas políticas que compitieron en la contienda.

Otra de las consideraciones a tener en cuenta al dirigir el análisis hacia la problemática de la inclusión social, es la evidencia reunida por Kessler para afirmar que en los barrios o urbes periféricas es donde más se concentran los delitos, en especial los homicidios, teniendo las desigualdades de clase un mayor peso para este tipo de hechos. Se consigna este argumento porque, como ya se dijo, fue el fundamento utilizado por Telerman y su ministro Diego Gorgal, para impulsar la creación de una policía local.

Las vicisitudes en torno de cómo analizar la pobreza y la desigualdad en clave estructural no se resuelven en el contexto de las materialidades discursivas de una elección. Más bien estos procesos son un reflejo de las tensiones propias de un modo de entender porteño de la intervención sobre los escenarios inseguros tanto en clave de prevención social como en clave de intervención penal sobre los responsables.

III. Cierre

En la Ciudad de Buenos Aires, el debate en relación a la seguridad y la cuestión criminal no es un emergente propio de la competencia electoral del año 2007. Tiene sus antecedentes históricos y más reciente en el tiempo, las vicisitudes que trajo consigo el estatus de territorio autónomo, situación alcanzada a partir de la reforma de la Constitución Nacional de 1994.

Las propuestas en materia de seguridad esgrimidas por los candidatos en la campaña electoral del 2007 combinaron, al igual que en otras ciudades y países, posturas vinculadas al welfarismo penal (como la necesaria reducción de la pobreza y la marginación para la disminución del delito) con las sanciones punitivas (expresadas en el registro de violadores de Mauricio Macri) y la consulta popular para la creación de una policía local de Jorge Telerman.

Por el contrario, estuvieron ausentes las opiniones favorables a la reformulación de los programas de readaptación social, eje central del paradigma correccionalista. Entre otras cosas, ello corroboró la tesis afirmada por David Garland según la cual nos encontramos ante un declive del ideal rehabilitador. Para el autor, dicha situación es producto de la crisis del estado de bienestar iniciada en la década del '70. Es el primer indicador, señala, "de que el esquema de la modernidad -que se había fortalecido incesantemente a lo largo de un siglo- estaba comenzando a desarticularse" (2012: 40).

En su reemplazo se instaló el modelo neoliberal, caracterizado por la valorización financiera y el individualismo, hecho que trajo aparejado el desmantelamiento de las políticas públicas relacionadas a la cobertura social. En vinculación a lo penal, estos cambios, vinieron asociados a una reducción de la inversión en proyectos de reinserción y a un reposicionamiento político desde la víctima. Para Garland "a lo largo de las últimas tres décadas ha habido un claro regreso de la víctima al centro de la escena en la política de la justicia penal. En el 'complejo penal-welfare', las víctimas individuales apenas aparecían como miembros del público cuyos reclamos provocaban la acción del Estado". Hasta entonces, asume el criminólogo, los intereses de las víctimas se subsumían a un interés más general y no se contraponían necesariamente a los intereses del sujeto infractor. "Todo eso ha cambiado ahora", corrobora Garland. "Los intereses y los sentimientos de las víctimas -las

víctimas mismas, las familias de las víctimas, las víctimas potenciales, la 'figura abstracta de la víctima' -se invocan ahora rutinariamente…" (2012: 46).

El discurso de la no agresión del PRO es un claro ejemplo de lo mencionado, al igual que el nosotros inclusivo de un futuro de consenso para el desarrollo de tareas en virtud del bien común. Las propuestas de prevención situacional, como la de mayor iluminación en las calles, y la de la creación de un cuerpo policial porteño, manifestadas por casi la totalidad de todos los candidatos para protección de los vecinos, se inscriben asimismo dentro de este universo.

El temor al delito y la sensación de inseguridad acompañan también este proceso de transformaciones. Lo hacen como aspecto cultural y del sistema de medios de comunicación masivo. Garland entiende que esta "sensación de un público temeroso y resentido ha tenido fuerte impacto en el estilo y contenido de las políticas públicas en los últimos años. Se ha redramatizado el delito" (2012: 45). En algunas coyunturas electorales se apela a presentar discursivamente al ciudadano como irascible y cansado, con una demanda centrada en el castigo, mientras al infractor se le desdibujan los rasgos de un sujeto desfavorecido y merecedor de la ayuda pública. "El sentimiento que atraviesa ahora la política criminal es ahora con más frecuencia un enojo colectivo y una exigencia moral de retribución" (ídem).

Frente a este estado de situación, las principales fuerzas políticas de la contienda desplegaron distintas estrategias a la hora de abordar la cuestión de la seguridad. El PRO, se movió de acuerdo a un eje que fue desde lo meramente descriptivo a lo pragmático y en tal sentido, se posicionó en la forma y los espacios donde los hechos delictivos irrumpen en la vida cotidiana, como ser el barrio o un comercio.

La sinergia operada por los espacios políticos durante el período alrededor del significante autonomía y su vínculo con las políticas de seguridad se visualiza tanto en la elección como en el horizonte que se abre una vez definido su resultado. El candidato vencedor no dudó en tomar el guante del discurso securitario y en la necesidad estatal de intervención frente al diagnóstico común. "No nos vamos a hacer los distraídos. Seguiremos reclamando nuestros derechos: el traspaso de la policía con los recursos correspondientes. Pero si el gobierno nacional insiste en incumplir con lo prometió en campaña con su obligación y la constitución nacional no nos vamos a quedar cruzados de brazos", aseguró Macri en el primer discurso de apertura de sesiones en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 1° de marzo de 2008.[1268] El camino de la autonomía territorial comenzaba a ser ligado materialmente a la autonomía securitaria. "Tomaremos el difícil y largo camino de conformar nuestra propia fuerza policial", adelantó Macri. "Llevará más tiempo y esfuerzo, pero de ninguna manera eludiremos la responsabilidad que los vecinos de la ciudad delegaron en nosotros. En los próximos días estaré presentando ante la sociedad nuestro plan de seguridad para la ciudad. Quiero antes seguro de agotar todas las instancias de diálogo pero no esperaremos eternamente". El nuevo jefe de Gobierno dejaba claro los pasos a seguir luego de una elección crucial para la historia de la Ciudad de Buenos Aires.

Bibliografía

Anitua, G. (Director) (2010), *La Policía Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires: Ad-Hoc.

Caimari, L. (2012): *Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Cavalletti, A (2010): *Mitología de la seguridad. La ciudad biopolítica*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

Garland, David (2012): *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*, Barcelona (España): Gedisa editorial.

Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lemke, T. (2010): "Los riesgos de la seguridad: liberalismo, biopolítica y miedo" en Lemm Vanesa, (editora) *Michel Foucault, neoliberalismo y biopolítica.* Santiago Chile: Universidad Diego Portales.

O´Malley, Pat. (2006): ***Riesgo Neoliberalismo y Justicia Penal*, Buenos Aires: Ad Hoc.**

Sozzo, Máximo (2000): Seguridad urbana y tácticas de prevención del delito, en *Cuadernos de jurisprudencia y Doctrina Penal* N 10. Buenos Aires: Ad Hoc.

Sozzo, Maximo (2011). Política penal, elites y expertos en la transición a la democracia en Argentina. En *Nova Criminis. Visiones criminológicas de la justicia penal*, N°2. Pp. 147-193.

Sozzo, Máximo (2003): "¿Contando el delito? Análisis crítico y comparativo de las encuestas de **victimización** en la Argentina", en *Cartapacio de Derecho*, Vol 5.

Ternavasio, (1991): "Municipio y política", un vínculo conflictivo", *Tesis de maestría,* Buenos Aires: Flacso. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/

***

[1268] Discurso del 1° de marzo de 2008. trascripto en elparlamentario.com. Disponible en: http://www.parlamentario.com/noticia-13287.html Fecha de última visita: 22 de mayo de 2015

Cuidado a quién votás. Campañas electorales y discursividades sobre el riesgo y el delito en la Ciudad de Buenos Aires. Un posible abordaje teórico

Tomás Augusto Crespo
Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
Maestría en Comunicación y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA)
tacrespo@yahoo.com.ar

Palabras clave: Riesgo - Ciudad - Delito - Campañas electorales - Seguridad

RESUMEN

En las *sociedades de seguridad* la gestión política está definida por su capacidad de prever el peligro y de ofrecer protección a sus respectivas poblaciones. Sin embargo, el creciente aumento de la preocupación por la seguridad personal se contradice con la efectiva posibilidad de estar protegido, ya que la protección total y absoluta, además de ser inviable en términos prácticos, es contraria a los principios elementales del Estado de derecho.

En la presente ponencia pretendemos diagramar un posible marco teórico que nos sea de utilidad para analizar las discursividades sobre el riesgo, el delito y la inseguridad urbana que las diversas fuerzas políticas ponen en juego al momento de encarar sus campañas electorales en la Ciudad de Buenos Aires. A tal fin, se plantea la necesidad de abordar el fenómeno en cuestión desde diversos enfoques conceptuales, con el propósito de analizar: 1) el papel rector que el *riesgo* desempeña en las sociedades contemporáneas; 2) la existencia de la ciudad como espacio necesario en el que la "inseguridad" tiene lugar; 3) la construcción del enfrentamiento al delito como tecnología de gobierno en las sociedades neoliberales 4) el modo en que se construye la figura del delincuente.

1. Introducción

La ponencia tiene por objetivo establecer ciertos lineamientos generales de cara al desarrollo del proyecto de tesis de la maestría en Comunicación y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), que actualmente me encuentro cursando. La investigación a desarrollar se concibe como una continuación de las indagaciones que venimos llevando adelante en el marco del proyecto UBACyT *Riesgos, violencias y orden. De la exhortación a la ciudadanía a la interpelación de las víctimas en la comunicación política argentina contemporánea*, que dirige la Dra. Mercedes Calzado.

Teniendo en cuenta lo antedicho, en el presente texto pretendemos diagramar un posible marco teórico que nos sea de utilidad para analizar las discursividades sobre el riesgo, el delito y la inseguridad urbana que las diversas fuerzas políticas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) ponen en juego al momento de encarar sus campañas electorales y el modo en que dichas construcciones se relacionan con las agendas mediáticas. A tal fin, se plantea la necesidad de abordar el fenómeno en cuestión desde diversos enfoques conceptuales, con el propósito de analizar: 1) el papel rector que el *riesgo* desempeña en las sociedades contemporáneas; 2) la existencia de la ciudad como espacio necesario en el que la "inseguridad" tiene lugar; 3) la construcción del enfrentamiento al delito como tecnología de gobierno en las sociedades neoliberales 4) el modo en que se construye la figura del delincuente.

2. Seguridad, riesgo, temor

En el origen de nuestra investigación, se encuentra la caracterización de las sociedades contemporáneas como *sociedades de seguridad* (Foucault, 2009), lo cual implica que en las mismas la gestión política está definida por su capacidad de prever el peligro y de ofrecer protección a sus respectivas poblaciones.

En el marco de ese diagnóstico, el problema central radica en el hecho de que el aumento desmedido de la preocupación por la seguridad personal es inversamente proporcional a la posibilidad efectiva de estar protegido, ya que la protección total y absoluta, bajo la forma en que suele exigírsele al Estado desde determinadas discursividades políticas y mediáticas, no solo es imposible en términos prácticos, sino que además es incompatible con el respeto tanto de las garantías y libertades individuales como del Estado de derecho mismo.

En el presente apartado analizaremos esta particular configuración de las sociedades contemporáneas a la luz de las propuestas hechas por Robert Castel (2004, 2013), Michel Foucault (2009), Ulrich Beck (1998), y Pat O'Malley (2004).

Castel indica que actualmente vivimos en las que probablemente sean las sociedades más seguras que jamás hayan existido, tanto desde el punto de vista de las protecciones civiles como de las protecciones sociales. Sin embargo, en el seno de estas sociedades, las preocupaciones por la seguridad son permanentes y omnipresentes. A partir de dicha contradicción, este autor evalúa que la inseguridad en las sociedades contemporáneas no se debe a la falta de protecciones, sino que, por el contrario, es el corolario lógico de "un universo social que se ha organizado alrededor de una búsqueda sin fin de protecciones o de una búsqueda desenfrenada de seguridad" (2011: 12)[1269].

En base a ese diagnóstico, observa que la propia búsqueda de protecciones es la que crea inseguridad y que hoy en día estar protegido es también estar amenazado, pensando así los conceptos de protección-inseguridad como dos términos inescindibles, dos polos de un mismo dispositivo. Se trata, en efecto, de "un desfase entre una expectativa socialmente construida de protecciones y las capacidades efectivas de una sociedad dada para ponerlas en funcionamiento" (Castel, 2011: 13).

Como consecuencia de este fenómeno, Castel denuncia que en la actualidad estamos asistiendo a "un desplazamiento del Estado social hacia un *Estado de la seguridad* que preconiza y pone en marcha el retorno a la ley y el orden, como si el poder público se movilizara esencialmente alrededor del ejercicio de la autoridad" (2004: 73).

Desde este punto de vista, el estado de seguridad se ha vuelto el estado natural del hombre social, que con el objetivo de evitar que suceda algún tipo de eventualidad poco probable, termina allanando el camino a la producción real de otros daños muy concretos. Entendemos que este análisis nos puede ser de gran utilidad al momento de abordar los discursos ligados al "combate" contra la inseguridad tanto en los medios de comunicación como en el campo político.

Foucault, por su parte, planteó en la década de 1970 el surgimiento en las sociedades contemporáneas de lo que él llamó "el dispositivo de seguridad" (2009: 20), que surge en reemplazo (sin eliminarlos, sino subordinándolos) de los dos mecanismos que previamente habían definido, cada uno a su turno, la economía del poder en Occidente: el *legal*, *jurídico* o *de soberanía*, en primer término, y el *disciplinario* en segundo lugar. Las *sociedades de seguridad*, entonces, surgen en occidente tras el fracaso del proyecto disciplinario.[1270]En ese sentido, vale aclarar que mientras la soberanía se ejercía sobre un territorio y la disciplina lo hacía sobre los cuerpos, la seguridad se aplica sobre el conjunto de una *población.*

Sobre este último término, Foucault indica que, tal como lo conocemos hoy, hace su aparición en el siglo XVIII. A partir de entonces, la *población* deja de ser un dato primitivo, objetivo, dado, sobre el cual se ejerce la acción del soberano, y pasa a ser pensada como un dato dependiente de toda una serie de variables, "un conjunto de procesos que es menester manejar en sus aspectos naturales y a partir de ellos" (Foucault, 2009: 93), a través de diversas técnicas gubernamentales.

Si en el paradigma de la *soberanía* el objetivo era defender un territorio determinado y en el de las *disciplinas* se trataba de intervenir sobre la individualizada figura del "anormal", en el dispositivo de seguridad "el interrogante será, en el fondo, cómo mantener un tipo de criminalidad, digamos el robo, dentro de límites que sean social y económicamente aceptables y alrededor de una media que se considere, por decirlo de algún modo, óptima para un funcionamiento social dado" (Foucault, 2009: 20)[1271].

Siguiendo esta misma línea en relación al modo en que el concepto de *población* trastoca las técnicas de gobierno en Occidente, podemos observar que si el poder soberano contaba entre sus privilegios con el derecho de manejar la vida y la muerte, plasmándolo bajo la fórmula de "hacer morir o de dejar vivir" (Foucault, 1998), el poder que adviene con la modernidad ya no se pensará a sí mismo como el poseedor del monopolio legítimo de la muerte, sino como un administrador de la vida. A partir de entonces, se ejercerá positivamente sobre la vida, procurando administrarla, aumentarla, mejorarla, multiplicarla, ejerciendo sobre ella controles concretos y regulaciones generales. Se trata de una política de la vida que se ejerce sobre el hombre en tanto especie, en tanto población, a la

[1269] Como veremos luego, en igual sentido se pronuncia Beck, cuando remarca que "A través de la producción de riesgos las necesidades quedarán definitivamente desligadas de su anclaje residual en factores naturales y, con ello, de su limitación, de su satisfacción" (1998: 63). Este diagnóstico le permite decir a este autor que "los riesgos son un 'pozo de necesidades sin fondo' que no puede cegarse, infinito" (Ibíd.).

[1270] Al respecto, dice Pablo De Marinis: "En tanto a comienzos de los años setenta [Foucault] todavía advertía acerca de una generalización y expansión de las disciplinas, ya a finales de los años setenta y en los ochenta, Foucault va a hablar cada vez más (y casi exclusivamente) de 'sociedades de seguridad'" (1999: 8)

[1271] Como dice Ulrich Beck, en el modelo de organización social que él denomina *sociedad del riesgo*, se trata de establecer "valores límites de tolerancia" (1998, 72).

que Foucault denomina “biopolítica” (Foucault, 1998, 2009), y a la que define como “el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia de poder” (2009, 15).

En la misma dirección, el autor observa que el poder sobre la vida se desarrolló desde el siglo XVII en adelante en dos formas principales que, lejos de ser excluyentes, constituyen dos polos de desarrollo estrechamente ligados. Si el primero de esos polos se centró en el cuerpo en tanto máquina, dando forma a lo que él denomina una “anatomopolítica del cuerpo humano” (1998: 83), el segundo, en cambio, surge hacia mediados del siglo XVIII, y se centró en el cuerpo en tanto especie, “en el cuerpo transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológicos: la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que pueden hacerlos variar” (Ibíd.). Todos esos problemas van a ser tomados a su cargo por una serie de intervenciones y controles reguladores, a los que Foucault, como ya dijimos, denomina “una biopolítica de la población”.

De este modo, la biopolítica en tanto que discurso tendiente a la regulación de las poblaciones a través del establecimiento de determinados parámetros establecidos como “aceptables”[1272] es el eje que en mayor medida nos interesa retomar para nuestra investigación, al momento de analizar el papel que juegan los discursos sobre el delito en las sociedades de seguridad. Si la función del poder es garantizar y mejorar la vida de una población, queremos ver entonces de qué modo las narrativas sobre la “inseguridad” y la lucha contra el delito se insertan en ese dispositivo biopolítico y qué función cumplen.

Ahora bien, el concepto de *seguridad* debe pensarse necesariamente junto al de *riesgo.* Con ese objetivo, recurrimos a la obra de Ulrich Beck, quien aborda también la mutación acaecida en las sociedades occidentales a fines del siglo XX, definiendo al modelo de organización social surgido por entonces como *sociedad del riesgo*.

Para este autor la *sociedad del riesgo* funciona bajo “la dictadura del peligro” (1998:88), el cual se vuelve omnipresente, configurándose así “un nuevo destino ‘adscriptivo’ de peligro, del que no hay manera de escapar” (1998: 12). A diferencia de lo que ocurría en la sociedad industrial clásica -definida por la producción y distribución de bienes y servicios- en la *sociedad del riesgo* ese destino amenazante no adquirirá la forma de la miseria, sino del miedo. Así, “mientras que en la sociedad industrial la ‘lógica’ de la producción de riqueza domina a la ‘lógica’ de la producción de riesgos, en la sociedad del riesgo se invierte esta relación” (1998: 19). Se pasa de una lógica centrada en la producción y distribución de bienes y servicios a otra definida por la producción y distribución de riesgos.

En ese marco, teniendo en cuenta que nos proponemos analizar de qué modo es tematizada la inseguridad urbana tanto desde las discursividades políticas como mediáticas, coincidimos con Beck cuando observa que en la *sociedad del riesgo* “la promesa de seguridad crece con los riesgos y ha de ser ratificada una y otra vez frente a una opinión pública alerta y crítica mediante intervenciones cosméticas o reales” (1998: 26).

Por otra parte, al ser los riesgos por definición una amenaza virtual, latente, que no se presentan bajo una forma concreta,[1273]el modo en que los mismos sean construidos socialmente será fundamental al momento de brindar su definición legítima. Si, según Beck, “la auténtica pujanza social del argumento del riesgo reside en la *proyección de amenazas para el* futuro[1274]” (1998: 39), hay entonces una relación estrecha entre la existencia de los riesgos y los dispositivos de producción de verdad en una sociedad determinada. Ocurre que los riesgos, en tanto que amenazas virtuales, sólo pueden establecerse en el saber (antes que en la experiencia), “y en el saber pueden ser transformados, ampliados o reducidos, dramatizados o minimizados, por lo que están abiertos en una medida especial a los *procesos sociales de definición*” (1998: 28). Por lo tanto, “los medios y las posiciones de la definición del riesgo se convierten en posiciones sociopolíticas clave” (Ibíd.). Además, este fenómeno debe relacionarse necesariamente con la observación de que en la *sociedad del riesgo* el presente ya no puede ser explicado como una consecuencia del pasado (tal como ocurría en la sociedad industrial clásica), sino que ha de ser leído a la luz del futuro probable, el cual solo puede ser hipotético, construido, ficticio. La vida pasa entonces a ser experimentada en

[1272] Al respecto, Foucault indica al establecer una comparación entre *seguridad* y *disciplina* que “una y otra abordan de distinta manera lo que cabe denominar normalización” (2009: 74).

[1273] Al respecto, dice Beck: “Los riesgos tienen que ver esencialmente con la previsión, con destrucciones que aún no han tenido lugar, pero que son inminentes, y que precisamente en este significado ya son reales hoy” (1998, 39). Por eso este autor indica que los riesgos son reales e irreales a un mismo tiempo.

[1274] Todas las cursivas presentes en el texto son tomadas de las citas originales.

términos de un futuro estadísticamente posible, un futuro amenazante que puede no suceder nunca, pero contra el cual es imperioso protegerse.

A partir de lo anterior, Beck resalta que en base a quién se imponga en la lucha por la legítima definición de los riesgos existentes, se montará un dispositivo que tenderá a sobredimensionar algunos y a ocultar otros. En sus palabras, "el efecto social de las definiciones del riesgo no depende de su consistencia científica" (1998, 38), sino de una disputa política. Creemos que ésta es una observación trascendental al momento de analizar el modo en que se construyen las discursividades sobre la inseguridad urbana. Siempre teniendo presente que "la sociedad del riesgo también es la sociedad de *la ciencia, de los medios y de la información*" y que "en ella se abren así nuevos contrastes entre quienes *producen* las definiciones del riesgo y quienes las *consumen*" (1998: 53).

Debemos considerar además que para Beck, el proyecto normativo de la sociedad del riesgo es la *seguridad*. Entonces, si en el capitalismo industrial clásico había que lidiar permanentemente con la amenaza de la desigualdad, ahora se tratará de conjurar el fantasma de la inseguridad. En ese marco, este autor observa que "mientras que la utopía de la igualdad contiene una multitud de fines *positivos* de los cambios sociales, la utopía de la seguridad resulta particularmente *negativa* y *defensiva*: en el fondo, aquí ya no se trata de alcanzar algo 'bueno', sino ya sólo de evitar lo peor" (1998: 55). Así, si la sociedad de clases podía ser definida a partir del reclamo por saciar el hambre, la *sociedad del riesgo* es definida a través de una demanda mucho menos identificable y menos fácil de complacer, como lo es la erradicación del miedo (Beck, 1998).

Por otra parte, como ya dijimos, en la sociedad del riesgo los medios de comunicación adquieren un papel predominante. Al respecto, Beck indica que si en las sociedades industriales clásicas o "de clase" era el Ser el que determinaba la conciencia, en las sociedades del riesgo, en cambio, es la conciencia (el conocimiento) la que determina al Ser. En ese marco, el tipo de conocimiento que se produce es decisivo, si tenemos en cuenta "la ausencia de experiencia personal y la profundidad de la dependencia del conocimiento que abarca todas las dimensiones de la definición de peligrosidad" (1998: 59). Entonces, no debemos perder de vista que "lo amenazante, lo hostil, lo perjudicial acecha por todas partes; pero el que sea hostil o amistoso se sustrae a la propia capacidad de juicio, queda confiado a las aceptaciones, los métodos y controversias de productores ajenos de conocimientos" (1998: 60)[1275]. Ocurre que en tanto que los riesgos solo son asequibles a través del conocimiento, "los riesgos y su percepción no son dos cosas diferentes sino una y una misma cosa" (1998: 62)[1276]. Nos interesa pensar entonces a los medios de comunicación y a los candidatos en campaña como "productores de conocimiento" acerca de los riesgos que merecen ser temidos y los que no.

Pat O'Malley, por su parte, trabaja también con el concepto de *riesgo*, al que define como "una modalidad de gobierno de los problemas a través de la predicción y la prevención" (2006: 21), al tiempo que analiza el papel que el mismo juega en el marco de la gubernamentalidad neoliberal[1277]. Consideramos que los planteos de este autor son centrales para nuestro objetivo, ya que si Beck desarrolla su concepción del *riesgo* al calor de la catástrofe de Chernobyl (lo cual liga sus propuestas a un tipo de análisis mucho más amplio y abarcativo), O'Malley en cambio se detiene en la relación entre el *riesgo*, el neoliberalismo y el sistema penal occidental.

Pero antes de continuar con O'Malley, es necesario detenernos brevemente en el concepto de *gubernamentalidad*. Sobre el particular, Pablo De Marinis observa que a mediados de la década de 1970, Foucault realizó una profunda revisión crítica de la categoría de *poder* con la que venía

[1275] En palabras de Castel, "es la actitud frente a los riesgos la que determina la concepción que uno se hace de la seguridad y de la inseguridad" (2013: 43).

[1276] Stella Martini también se refiere a este fenómeno, al que define como una "anulación de la mediación" (2012: 43). Al respecto, indica que a través de este mecanismo, "la noticia periodística se ofrece y consume como imagen de la realidad" y añade que "pretendiendo anular la mediación, se elimina la diferencia entre la realidad o el acontecimiento y su representación" (Ibíd.).

[1277] "Gubernamentalidad" es un concepto planteado por Michel Foucault y que consideramos central para nuestro análisis. Siguiendo a Pablo de Marinis, *Gubernamentalidad* se trata de "un neologismo, compuesto por el verbo gobernar (o por el sustantivo 'gobierno', o por el adjetivo gubernamental') y el sustantivo 'mentalidad'. Esto remite a una doble especificación, orientada a distinguir analíticamente (pero no a considerar separadamente) dos órdenes de cosas: el ámbito y el objeto del gobierno; y el tipo de mentalidad, de manera de pensar que debe usarse para gobernar" (http://es.slideshare.net/nicolesaavedralira/pablodemarinisgobiernogubernamentalidadfoucaultylosanglofocultianos). O' Malley, por su parte, desarrolla un análisis de la gubernamentalidad neoliberal en relación con los conceptos de *riesgo* e *inseguridad* (O, Malley, 2006). En ese sentido, destaca que el enfoque de la gubernamentalidad focaliza su atención "sobre las diversas modalidades en las que podemos gobernar la conducta de los otros y de nosotros mismos" (2006: 27) y añade que el mismo "se dirige al régimen de verdad adoptado por el programa de gobierno que pretende analizar" (2006: 23), observación que es de vital importancia para nuestra investigación.

trabajando, ya que la consideraba demasiado cercana a una concepción represiva, y comenzó a utilizar el concepto de *gobierno*. Esta reconceptualización se da en paralelo a (y es producto de) la caída del welfarimo y al surgimiento de las racionalidades políticas y tecnologías de gobierno neoliberales. A partir de entonces, el Estado occidental comienza a economizar su propio ejercicio del poder, como respuesta al fracaso del proyecto disciplinario, que para ese momento ya era evidente.

En ese sentido, de Marinis indica que el concepto de *gobierno* que propone Foucault hace referencia a "'la conducción de la conducta', a una forma de actividad práctica que tiene el propósito de conformar, guiar o afectar la conducta de uno mismo y/o de otras personas" (1999: 10).

En base a esta definición de *gobierno* es que podemos comprender el concepto de *gubernamentalidad* que, como ya dijimos, es un neologismo que surge del cruce entre *gobierno* y *mentalidad* y que permite analizar entonces tanto el ámbito y el objeto del gobierno como el tipo de mentalidad, el modo de pensar que debe usarse para gobernar exitosamente en determinado momento histórico. De ahí se deduce que lo que le interesa a los análisis de la *gubernamentalidad* no es la legitimidad del poder sino su ejercicio real, material, concreto, cómo el poder se manifiesta, siempre expresado por racionalidades políticas y efectivizado a través de diversas tecnologías de gobierno.

Desde ese lugar, un hecho importante a tener en cuenta es que las racionalidades políticas y las tecnologías de gobierno se combinan en cada situación histórica concreta de un modo particular. Por eso no hay nada como "la gubernamentalidad" en términos abstractos y generales, sino que lo que existen son diversas gubernamentalidades, en las que lo que siempre está presente es el factor de conducción de la conducta, que es lo propio del ejercicio del gobierno. En lo que a nosotros nos interesa, pretendemos analizar de qué modo opera, en el marco de la gubernamentalidad neoliberal, el combate al delito como tecnología de gobierno.

Sobre este tema, O' Malley aclara que para el enfoque de la gubernamentalidad que él pretende llevar adelante no es importante analizar qué hay detrás del surgimiento del neoliberalismo ni cuáles fueron las fuerzas materiales que operaron en su origen, sino estudiar el modo en que el mismo opera cotidianamente y de qué manera estructura nuestras existencias. Por eso este autor puede decir que las implicaciones que la gubernamentalidad neoliberal tiene en nuestras vidas "no son 'reveladas' por una teoría, sino que aparecen en la superficie del discurso político mismo y en las técnicas que utiliza para producir sus efectos intencionales" (2006: 23), siempre ligados a la intención de dirigir las conductas de los otros y de sí mismo.

De ahí que uno de los recursos más utilizados por el enfoque de la gubernamentalidad que él propone tenga que ver con el análisis de los documentos y proyectos del gobierno, los discursos de la dirigencia política, la folletería, materiales de campaña, etc. Por eso O'Malley destaca que la analítica de la gubernamentalidad "se interesa en las superficies -en las palabras usadas para describir los problemas, los discursos de gobierno en términos de los cuales los sujetos son caracterizados, las categorías que son usadas para explicar las políticas- más que en cualquier supuesto sustrato determinista, tales como el orden productivo o los intereses de clase" (2006: 30), que definían a la sociedad industrial.

Ahora bien, no se trata simplemente de un análisis discursivo, ya que, repetimos, la gubernamentalidad tiene por objetivo modelar las acciones y conductas de aquellas poblaciones sobre las que se pretende gobernar, por lo que estamos en presencia de una cuestión por demás práctica. En efecto, como remarca O' Malley, el primer gesto desarrollado por una gubernamentalidad cualquiera es definir al mundo como gobernable y a partir de ahí construir los problemas de manera tal que se vuelvan sujetos a determinadas soluciones en desmedro de otras, a través de un conjunto de problemáticas, objetivos, categorías y subjetividades legitimados.

Entonces, si una determinada gubernamentalidad siempre está a ligada determinadas tecnologías de gobierno, el *riesgo* la principal tecnología con que opera la gubernamentalidad neoliberal. Así, coincidiendo con Beck, O'Malley subraya que "los riesgos no son considerados como intrínsecamente reales, sino como una modalidad particular en que los problemas son visualizados o 'imaginados' y enfrentados" (2006: 31).

Por otra parte, remarca que en el seno de la gubernamentalidad neoliberal desaparecen los detalles particulares de cada caso individual (que había sido el sustento de las tecnologías disciplinarias) y comienza a prestarse atención a ciertas características fundamentales. De este modo tiende a diluirse la noción de un sujeto o un individuo peligroso concreto y en su lugar aparece una combinación de factores amenazantes, concebidos como "factores de riesgo".

El riesgo en tanto que tecnología, entonces, propone un gobierno en términos de probabilidades, apostando a la conjuración de peligros estadísticamente cognoscibles y calculables.

Es desde esa óptica que proponemos pensar el fenómeno de la inseguridad urbana y su relación con el discurso político.

3. La ciudad

En este punto, se abren dos perspectivas analíticas, que no deben pensarse de forma antagónica y que nosotros pretendemos relacionar en nuestra investigación. La primera de ellas tiene que ver con la relación entre el dispositivo de seguridad por un lado y la ciudad en tanto que espacio típicamente moderno por el otro.

En esa dirección, siguiendo la huella abierta por Foucault, Andrea Cavalletti advierte que el biopoder se ejerce necesariamente en el seno de un espacio determinado y asevera que el mismo (el biopoder) "es la relación continua e inseparable entre espacio y población" (2010: 267). Más explícitamente, considera que "es inconcebible, en el mecanismo de seguridad, un espacio separado de la población y, bajo cualquier aspecto que se la considere, una población que no sea ya, en sus contramovimientos y en sus antagonismos, principio espacial" (Ibíd.). Biopolítica, población y espacio (ciudad), entonces, deben ser pensados como tres aspectos necesarios de un mismo dispositivo.

Desde ese lugar, Cavalletti retoma a Carl Schmitt, quien indicara que "no existen ideas políticas sin un espacio al cual sean referibles, ni espacios o principios espaciales a los que no correspondan ideas políticas" (Cavalletti, 2010: 7) y añade que no estamos en presencia de una fórmula compuesta por dos términos ni de la existencia de dos fenómenos estrechamente relacionados, sino de un caso de absoluta "coimplicación" (Ibíd.). Entonces, desde el momento en que ningún espacio puede ser pensado por fuera de su condición política, nos interesa evaluar de qué modo las diferentes fuerzas políticas y discursividades mediáticas piensan a la Ciudad de Buenos Aires en términos de lo que Cavalletti define como un "espacio-poder" (2010: 11). Vale decir, qué definición trazan acerca de la misma, de los riesgos que la acechan y de los actores que la transitan.

También en lo relativo al par seguridad-ciudad, tras analizar dos espacios sociales bien definidos como son el gueto estadounidense y los suburbios pobres de París ("banlieues"), Löicq Wacquant estudia el modo en que la segregación racial, étnica y de clase presenta un correlato geográfico y espacial, definido por la existencia de zonas estigmatizadas hacia el interior de las grandes ciudades modernas. A través de la categoría de "estigma territorial" (Wacquant, 2013), analiza las lógicas de polarización urbana existentes a ambos lados del Océano Atlántico y el papel que desempeña el Estado neoliberal en las mismas[1278].

Alicia Entel, por su parte, evalúa que la escasa cultura institucional ha sido una constante a lo largo de la historia latinoamericana, donde se privilegió otro tipo de organización política más ligada a cuestiones tales como el caudillismo o los liderazgos carismáticos. Para ella, una de las consecuencias de este fenómeno es que en nuestro continente las instituciones resultan poco creíbles cuando se trata de paliar los miedos que definen la vida cotidiana en la ciudad. Entendemos que se trata de una observación interesante, si tenemos en cuenta que nuestra investigación pretende analizar, entre otras cuestiones, de qué modo se relacionan el discurso político y el periodístico al abordar la problemática de la inseguridad urbana, en el marco de una sociedad definida por el imperio de la videopolítica, donde el papel de los partidos tradicionales tiende a diluirse en beneficio del dispositivo mediático, las plataformas digitales y los candidatos pensados en términos individuales.

Por otra parte, esta autora indica que tras realizar un análisis de diversas discursividades mediáticas puede observarse que las tematizaciones sobre el miedo en la ciudad se relacionan casi en su totalidad con el orden humano concebido como fuente del peligro. En esa línea, destaca que "en líneas generales, los temores convergían y se exaltaban en relación con las acciones de otros seres humanos" (2007: 20). Creemos que esta apreciación es muy útil, ya que nos permite delimitar el modo en que "la dictadura del peligro" (Beck, 1998) se materializa en el espacio urbano, acercándose así más a un proceso de antropomorfización del peligro que al temor ante el apocalipsis nuclear y el envenenamiento a escala planetaria que preocupara a Beck.

En este punto, Entel retoma a Freud y propone una distinción muy fructífera. Al respecto, indica que para el padre del psicoanálisis "el miedo siempre requiere un objeto de miedo -es miedo a-

[1278] Es necesario aclarar que si bien retomamos la categoría de "estigma territorial" que plantea Wacquant, el uso que hacemos de la misma no está necesariamente ligado a la idea del "gueto" (que también propone este autor), concepto que consideramos como inaplicable a la realidad de la Ciudad de Buenos Aires.

, en tanto que la angustia resultaría un sentimiento más difuso" (Entel, 2007: 30). De este modo, se entiende que la extensión del peligro tienda a cristalizarse en procesos de estigmatización (tanto sobre personas como sobre espacios), ya que encontrar a un culpable tranquiliza y permite superar la incertidumbre. Como dice Ana Laura Alonso, se trata de analizar de qué modo "los *imaginarios del miedo*, conformados por el modo en que los vecinos se representan y expresan sus temores, estimulan la producción de ciertos imaginarios urbanos, integrados por la manera de representarse, imaginar y habitar la ciudad" (Entel, 2007: 77).

En esta misma línea recurrimos también a Esteban Rodríguez Alzueta, quien al analizar el caso argentino destaca que "en una sociedad con una estructura social desigual, cuando los extremos se polarizan, la brecha social tiende a transformarse en brecha espacial" (2014: 62) y advierte que la desigualdad social toma entonces forma en estrategias de segregación urbana, lo que habilita el camino hacia la construcción de una ciudad fragmentada. Para este autor, el pasaje del fordismo al posfordismo (que podríamos asimilar al que propone Beck entre la sociedad industrial y la del riesgo) coincide con el pasaje de la ciudad abierta a la ciudad cerrada, desde un "urbanismo heterogéneo" a otro "homogéneo" (Ibíd.), en el que la sociabilidad inevitablemente tiende a disminuir y se debilita la noción de *espacio público*, necesariamente ligada a la idea de democracia. Los espacios de encuentro entre extraños cada vez son más infrecuentes.

Surgen así numerosos prejuicios asociados al territorio, lo que da lugar al surgimiento de diversas estrategias tendientes a reforzar "la espacialización del miedo" (Rodríguez Alzueta, 2014: 66). En efecto, cuando el miedo se vuelve un sentimiento difuso, inasible, achacar a determinados lugares de la ciudad la condición de "usinas generadoras de miedo" (Ibíd.), permite construir un marco de certezas que opera como un mecanismo tranquilizador en la ciudadanía, asociando necesariamente la inseguridad a un espacio geográfico determinado, a un territorio en particular. Como dice Rodríguez Alzueta, "el miedo prescribe y proscribe determinadas prácticas e itinerarios para habitar la ciudad. Los miedos van mapeando la ciudad y a partir de allí se organizan las relaciones sociales" (2014: 67). Se trata, según Ana Laura Alonso, de "un proceso de 'repliegue territorial'" que pone al descubierto la existencia de un proceso tendiente a la privatización y la fragmentación del espacio público (Entel, 2007: 88). Stella Martini, por su parte, entiende que "no necesariamente territorio e identidad se corresponden uno a uno, pero en las formas más básicas de su apropiación y significado todavía hoy se afianza la pertenencia territorial al colectivo identitario *nosotros*", mientras que "en los otros se agazaparía el peligro, (…) los que han destruido toda posibilidad de ilusión" (2012: 36).

Castel también analiza el carácter paradigmático que adquiere el problema de los suburbios pobres en el marco del tratamiento vigente sobre la inseguridad urbana y resalta que "la diabolización de la cuestión de los suburbios pobres, y particularmente de la estigmatización de los jóvenes de esos suburbios a la cual se asiste hoy en día, tiene que ver con un proceso de desplazamiento de la conflictividad social que podría representar perfectamente un dato permanente de la problemática de la inseguridad" (2004: 69). Según este autor, la definición de los suburbios empobrecidos como enclaves en los que reina la inseguridad, definición que es avalada por el poder político, los medios de comunicación y un amplio sector de la opinión pública representa "el *retorno de las clases peligrosas*, es decir, la cristalización en grupos particulares, situados en los márgenes, de todas las amenazas que entraña en sí una sociedad" (2004: 70). Los jóvenes habitantes de barrios empobrecidos ocupan así el lugar amenazante que otrora perteneciera a otras figuras tales como los vagabundos o el proletariado industrial.

A este fenómeno también se refieren Stella Martini y María Eugenia Contursi, cuando concluyen que "las lógicas productivas de los representantes de políticas de derecha y de los medios masivos de comunicación, particularmente, apelan a la caracterización del desorden en el espacio público a partir de acciones y escenarios que tienen la marca común de la estigmatización" (2012: 11), lo que deriva necesariamente en la exigencia de mayor vigilancia y control.

Martini, por otra parte, aporta que la reflexión acerca de los mecanismos de control social ha de identificarse, en primer término, en los espacios y tiempos que se hacen evidentes en la cotidianeidad y agrega que "el poder sobre los discursos es el poder (y el control) sobre el sentido construido, sentido que circula narrativamente por canales y soportes diversos y que se produce en dos dimensiones articuladas: el tiempo y el espacio" (2012: 28), cuestión que le permite a esta autora remarcar "el efecto siniestro" que en las discursividades sobre la inseguridad adquieren "los territorios y los relojes" (Ibíd.).

Hay que tener presente que lejos de ser inocentes, dichos imaginarios actúan de manera performativa y producen efectos de realidad, legitimando determinadas maneras de habitar la ciudad en perjuicio de otras, dando lugar al surgimiento y la consolidación de lo que Entel define como

"ciudadanías del miedo" (2007: 108). Para esta autora, la nueva ciudadanía surgida hacia fines del siglo pasado presenta una lógica propia que nada tiene que ver con la que apareció en los albores de la modernidad occidental. En sus palabras, "bajo la apariencia de derechos universales pero con la bandera de la inseguridad urbana, colaboran en la configuración de comportamientos proclives a que importe la supervivencia solo de algunos, propiciadores del encierro en guetos seguros y de la delación "(2007: 110). Para los otros, los agentes del peligro concebidos como enemigos, el destino toma la forma del sistema penal y la marginación.

4. Gobernar a través del delito

En cuanto a la segunda perspectiva analítica que nos interesa, la misma presenta zonas de intersección con la anterior y tiene que ver con el modo en que el delito se construye en las sociedades biopolíticas como el mediador necesario entre el ejercicio del poder en términos de garantizar la vida, por un lado, y los reclamos de la ciudadanía en pos de una protección absoluta, por el otro. En ese sentido, Jonathan Simon (2011) analiza el devenir de la sociedad estadounidense desde la década del sesenta hasta el presente, concluyendo que, producto del derrumbe de las políticas del Estado de bienestar, la guerra contra el delito adquiere un lugar cada vez más preponderante en los discursos de la dirigencia política, que ya no puede hacerse cargo en términos fiscales de la "rehabilitación" de los delincuentes. El delito se transforma entonces en uno de los pilares que sostienen discursivamente las campañas, dando lugar al surgimiento de una forma de gubernamentalidad que Simon define como *el gobierno a través del delito*, caracterizada como "un nuevo orden civil y político estructurado en torno al problema de los delitos violentos" (2011: 14). En ese escenario, el modelo dominante de ciudadano deja de ser el trabajador industrial que emerge con el New Deal en la década de 1930 y pasa a ser un ciudadano potencialmente víctima del delito[1279]. De igual modo que sucede cuando se legitiman las cartografías individualistas, anti-solidarias y privatistas como modos correctos de experimentar y habitar la ciudad, esta transformación entraña un debilitamiento de los lazos sociales, la solidaridad, la confianza y la responsabilidad ciudadana, lo que amenaza el funcionamiento del sistema democrático. De este modo, el "miedo al delito" pasa a ser un objetivo en torno al cual se orientan las acciones de gobierno, relegando de su agenda otro tipo de políticas públicas.

En la misma línea se pronuncia David Garland, que introduce además la variable de *clase* al establecer que los gobiernos de la denominada "Nueva Derecha" -que sobre finales de la década de 1970 hicieron su aparición en Occidente basando su discurso en una crítica feroz al Estado de Bienestar y la cultura "permisiva" que éste había creado- plantearon un proyecto de organización social definido por la aparente contradicción entre, por una parte, las exigencias conservadoras de orden, control y vigilancia, tradición, jerarquía y autoridad que promueven las matrices neoconservadoras y, por la otra, las políticas de desregulación y libertad de mercado que, al mismo tiempo, pretendían liberar a los individuos del control de la regulación estatal y de las constricciones morales. Si dicha contradicción no se vivió como tal, fue debido a que el proyecto de esa Nueva Derecha implicaba en realidad más libertad para aquellos que tenían los recursos suficientes para beneficiarse de un mercado desregulado, al tiempo que ofrecía desempleo, pobreza y control social extendido para las clases subalternas.

En ese marco, analiza Garland, el delito "comenzó a funcionar como una legitimación retórica de las políticas sociales y económicas que castigaban efectivamente a los pobres y como una justificación para el desarrollo de un fuerte Estado disciplinario" (2012: 177). O, en palabras de Castel, se trata de "detectar poblaciones virtuales que serían susceptibles de producir algún peligro, a las que hay que vigilar y de las que hay que desconfiar" (2013: 39), lo que da lugar a "un instrumentalización de la noción de riesgo que abre posibilidades inquietantes de vigilancia y de control" (Ibíd.).

Rodríguez Alzueta, por su parte, define a este tipo de gubernamentalidad como el *gobierno de la inseguridad* (2014: 11) y destaca que desde fines del siglo pasado "la inseguridad es la novedad que impone 'la realidad', sobre todo en la gran ciudad" (Ibíd.). En ese marco, como ya habíamos visto, al gobierno se le endosa la función de gestionar el riesgo, el cual pasa a ser considerado como un dato normal, inevitable, parte constitutiva del paisaje urbano. Así, este autor puede decir que "la inseguridad se ha convertido en un *tester* para la dirigencia política que prueba

[1279] Como dice María Helena Ripetta al analizar la relación entre medios de comunicación y discursos sobre seguridad/inseguridad: "Las historias de la inseguridad en general son planteadas desde la perspectiva de la víctima, con las que el lector o el televidente puede sentirse identificado. Cualquier persona está expuesta a ser víctima de un delito, pero no cualquiera se siente expuesto a cometerlo" (2010: 289)

su valía en la lucha contra el delito" (2014: 25), para luego recalcar que gobernar la inseguridad no solo implica administrar el delito común, sino también contener la pobreza.

Partiendo del hecho de que la lucha contra el delito se ha convertido en la "vidriera de la política" (2014: 34) en el marco del *gobierno de la inseguridad*, Rodríguez Alzueta observa que en las sociedades contemporáneas aparece por primera vez una distinción digna de ser tenida en cuenta entre el delito por una parte y el miedo al delito por la otra. A la inseguridad objetiva se añade así otra variable que debe ser tanto o más atendida, que es la seguridad subjetiva o *sensación de inseguridad*. Con el desarrollo de este fenómeno, ambas variables tienden a independizarse y las fuerzas del gobierno se centrarán en administrar la segunda, con el objetivo de construir una sensación de seguridad más allá de lo que suceda efectivamente con el desarrollo del delito, al que se concibe como una variable más, que en última instancia, siempre fue incontrolable.

En igual dirección se orientan los planteos de Kessler (Kessler, 2011), quien al analizar el panorama latinoamericano establece que si bien nuestro subcontinente conjuga muy altas tasas de delitos con una elevada sensación de inseguridad, hacia el interior del mapa regional existe una considerable heterogeneidad, ya que ciudades como San Salvador y Guatemala presentan tasas de homicidio casi veinte veces mayores que Buenos Aires y Santiago de Chile. Además, este autor remarca que el crimen y la violencia pasaron a ocupar el primer lugar entre las preocupaciones de los latinoamericanos en 2008, y desde 2003 se duplicó el porcentaje de encuestados que considera que el principal problema de su país es la inseguridad, tendencia a la cual la Argentina no es ajena. Sin embargo, al igual que Rodríguez Alzueta, Kessler propone cierta autonomía entre las tasas delictivas efectivamente existentes y el miedo que genera la posibilidad de ser víctima de un hecho violento, indicando la falta de correspondencia estricta entre delito y temor. En el marco del "Gobierno a través del delito" (Simon, 2011), entonces, la "sensación de inseguridad" (Kessler, 2011; Rodríguez Alzueta, 2014) se vuelve un factor tanto o más importante que las tasas de delito o de criminalidad efectivamente existentes.

En síntesis, lo que podemos observar es que en el marco de las *sociedades del riesgo* -como dice Stella Martini recurriendo a Esther Madriz- "el miedo al delito se ha convertido en un modo de disciplinamiento, en promotor de 'conductas apropiadas'" (Martini, 2012: 35).

5. El delincuente

En el cruce de las dos vertientes previamente analizadas (*seguridad-población-espacio* por un lado y *gobierno a través del delito* por el otro), aparece la figura del perpetrador del delito, del delincuente, abordado como un agente externo a la comunidad, enemigo de la misma y fuente generadora de todos los riesgos y peligros de los que valga la pena protegerse. Claro está que en esta construcción discursiva, no es ajena para nada la cuestión de *clase*. Al respecto, Rodríguez Alzueta establece que en el marco del *gobierno de la inseguridad* la definición legítima del delito es aquella que se limita al delito menor o "microdelito" y a "las conductas incivilizadas asociadas a la pobreza y a los estilos de vida de los marginales: un delito circunscrito al delito común y callejero o predatorio, y acotado también a ciertos delitos contra las personas y contra la propiedad" (2014: 30). En este punto, Marcelo Moriconi Bezerra coincide con que la definición legitimada de "seguridad" con que opera el dispositivo político-mediático dominante no busca dar cuenta de las posibles inseguridades del ser humano, sino focalizarse solamente en aquellas relacionadas con el delito, la violencia y el crimen, dejando de lado todas aquellas "inseguridades" que no se relacionan directamente con hechos delictivos violentos (Moriconi Bezerra, 2013).

Se entiende entonces que de esa caracterización del delito emerjan procesos de resentimiento social, intolerancia y estigmatización, que devienen en la esencialización negativa del otro, concebido como fuente indiscutible del riesgo. Como dice Rodríguez Alzueta, "el resentimiento es la oportunidad de poner un rostro y un nombre concreto al temor difuso que produce el malestar social" (2014: 33). El miedo al delito toma entonces la forma del miedo al otro empobrecido y marginado y erige a la pobreza como la gran causante de inseguridad existente. De ese modo, "ni el delito de cuello blanco, ni la corrupción política son referenciados como fenómenos productores del miedo" (Ibíd.). Si anteriormente vimos el modo en que el sentimiento de inseguridad toma forma concreta a partir de estrategias de espacialización, podemos ver aquí cómo operan en igual sentido estrategias de antropomorfización, cargando todas las culpas en un otro que adquiere una fisonomía concreta y al que -a diferencia de lo que sucedía en el Estado de Bienestar- se lo considera como irrecuperable e indeseable.

Todorov, en tanto, reconstruye el concepto de barbarie y de "bárbaros" a lo largo de la historia europea (2014) y plantea la necesidad de renunciar a la visión reduccionista sobre las otredades supuestamente amenazantes que se extiende "principalmente en los medios de comunicación y en

los discursos oficiales" (2014: 283). Desde ese lugar, llama a pensar el concepto de civilización ya no como el resguardo desde el cual definir al otro como bárbaro y peligroso, proponiendo en cambio la necesidad de practicar "un mejor reconocimiento de los demás en su plena humanidad" (2014: 66).

El concepto de *barbarie* también es retomado por Stella Martini, quien analiza la vigencia de la que goza la dicotomía planteada por Domingo Faustino Sarmiento a mediados del siglo XIX entre civilización y barbarie, para luego observar que la cruzada contra el segundo de estos términos "permanente en el tiempo y extendida en nuestro territorio, define las marcas de la sociedad del orden y los modos en que ha de instrumentarse el control" (2012: 20). En ese sentido, la figura del delincuente es construida como la gran responsable de la inseguridad que define a la existencia cotidiana y de la expansión del miedo en todo el cuerpo social. En igual dirección, Martini observa que la gran mayoría de las noticias policiales abordan la figura del delincuente desde discursos relacionados con el descontrol, la irracionalidad y la bestialidad, construyendo de este modo el retorno de los bárbaros a la escena pública (Martini, 2012).

En esa línea también ubicamos los análisis de Judith Butler, quien indaga por qué para la matriz mediática hegemónica ciertas muertes merecen ser lamentadas y otra no, lo cual la lleva a plantearse dos preguntas centrales: "¿Cuáles son los contornos culturales de lo humano que están funcionando aquí? ¿De qué modo nuestros marcos culturales para pensar lo humano ponen límites sobre el tipo de pérdidas que podemos reconocer como una pérdida?" (2006: 59). Volviendo a Rodríguez Alzueta, asistimos a la circulación masiva de "estereotipos que estigmatizan al pobre hasta deshumanizarlo" (2014: 237).

Este autor también resalta que para el discurso hegemónico la lucha contra el delito es pensada desde una epistemología de la guerra, y agrega que desde ese lugar, "un delincuente peligroso es un individuo separado y separable de la sociedad" (Rodríguez Alzueta, 2014: 257). Siguiendo ese razonamiento, destaca que cuando el gobierno a través del delito se lleva adelante bajo la lógica de la guerra, el otro es necesariamente conceptualizado como un enemigo y a partir de entonces "la muerte es un dato insalvable" (2014: 261). Además, Rodríguez Alzueta indica que, para comprender el modo en que este marco de representaciones bélicas se torna operativo es imprescindible tener en cuenta la caracterización que se hace del sujeto delincuente no ya como peligroso, sino como "irrecuperable" (Ibíd.). De este modo, se impone el discurso según el cual "matar a un 'delincuente' o mejor dicho a un 'supuesto delincuente', a un 'sospechoso', es matar a alguien que no merecía ser tratado como un ciudadano" (2014: 262), ya que su condición animal lo priva de las garantías que el Estado de derecho concede a los buenos vecinos.

En esa misma dirección se mueve Beck, cuando subraya que la *sociedad del riesgo* contiene "una tendencia inmanente a la 'sociedad de las cabezas de turco'", lo que significa que "de repente, lo que provoca la intranquilidad general no son las amenazas, sino quienes las ponen de manifiesto" (1998: 84). Como consecuencia de esto, el sociólogo alemán observa que "la incomprensibilidad y la esperanza ante la amenaza favorecen con su crecimiento *reacciones y corrientes políticas radicales y fanáticas* que convierten a los estereotipos sociales y a los grupos afectados por ellos en 'pararrayos' palpables para las amenazas invisibles y ocultas a la actuación directa" (Ibíd.). Castel, en tanto, advierte que la búsqueda de la seguridad absoluta puede entrar en contradicción con los principios del Estado de derecho "y se desliza fácilmente hacia una pulsión de seguridad que persigue a los sospechosos y se satisface a través de la condena de chivos emisarios" (2004:115).

Finalmente, debemos tener en cuenta que si en la sociedad del riesgo la gobernabilidad se define a partir de la capacidad de prevenir la concreción de posibles amenazas, la prevención del delito tomará la forma de la lucha contra "posibles delincuentes", mecanismo que derivará necesariamente en la persecución de determinados grupos y ciudadanos estigmatizados e identificados como "peligrosos". Podemos decir entonces, retomando a Rodríguez Alzueta, que "prevenir quiere decir dos cosas: vigilar la pobreza y, sobre todo, controlar a los jóvenes de los barrios marginales" (2014: 249).

6. Conclusiones

Las últimas tres décadas del siglo XX estuvieron signadas por el pasaje de la sociedad "industrial" (Beck), "disciplinaria" (Foucault) o "salarial" (Castel) hacia otra caracterizada como "del riesgo" (Beck), "de seguridad" (Foucault) o "neoliberal" (O' Malley). Este trastorno de la economía del poder en Occidente trajo aparejada una modificación central al momento de conceptualizar el delito, un fenómeno tan antiguo como la vida social misma.

Si en las sociedades industriales clásicas el hecho delictivo era abordado a través de la figura individualizada del delincuente -el cual era concebido ya sea como una víctima del modelo de organización social imperante o como un "desviado"-, sobre el que había que trabajar en pos de su

rehabilitación, en las sociedades de seguridad, en cambio, se trabajará sobre el establecimiento de determinadas variables a tener en cuenta y límites más allá de los cuales no es aconsejable ir en términos de posibles amenazas.

Una de las consecuencias de este cambio de paradigma es que la amenaza posible ante la que uno podría encontrarse pierde su otrora encarnación, su existencia concreta, y tiende a difuminarse adquiriendo la forma de un futuro siempre peligroso y de una existencia cotidiana por demás riesgosa. Si bien la figura del delincuente no desaparece de la escena pública ni de los diversos discursos circulantes, la misma tiende a perder exclusividad ante la emergencia de otros "factores de riesgo" (O'Malley, 2006), tales como ciertas zonas de la ciudad, horarios, trayectos o situaciones.

Al difuminarse por todo el cuerpo social la falta de certezas (no solo en lo relativo a la fuente del peligro en términos de la protección de los cuerpos y de la propiedad privada, sino también en lo atinente al mercado laboral, el sistema educativo, la salud, la posible trayectoria biográfica, etc.) se conforma un modelo de organización social en lo que lo único seguro es la dictadura del peligro.

En ese marco, el combate al delito aparece como la mediación necesaria a través de la cual los gobiernos occidentales comienzan a legitimarse de cara al electorado, anclando en una empresa concreta la lucha que permita deshacer las incertidumbres reinantes. El perpetrador del delito deja de ser concebido entonces como una víctima o un *anormal* y se convierte en un *indeseable* que no merece ningún tipo de consideración. El Estado de derecho y la democracia pierden de este modo su sustento en el marco de una sociedad caracterizada por haber librado una "guerra" contra el delito, en la que prácticamente todo vale.

Como dice Beck, "con el crecimiento de los peligros surgen en la sociedad del riesgo desafíos completamente nuevos a la democracia. La sociedad del riesgo contiene una tendencia a un totalitarismo 'legítimo' en la defensa contra los peligros, el cual con el pretexto de impedir lo peor, crea lo peor todavía" (1998: 88). O, en palabras de Castel, está patente el riesgo de que "la demanda de seguridad se traduzca de inmediato en una demanda de autoridad que, si queda librada a sus propios impulsos, puede amenazar la propia democracia" (2004: 32).

Por otra parte, como dijimos previamente, en el marco de una organización social incapaz de ofrecer garantías y certezas, el futuro se construye como una virtual amenaza, mientras que el pasado cobra un carácter idílico, habilitando así el surgimiento de lo que Entel denomina una "pasión restauradora" (2007). O, como dice Martini, "la exigencia de control derivaría pues de la necesidad de que ciertos espacios y ciertos tiempos sean 'respetados' con la tranquilidad que en algún momento la ciudad y el país han perdido" (2012: 31), más allá de que ese mítico tiempo pasado en los hechos nunca haya existido. Esto permite introducir una cuña en el seno del dispositivo biopolítico, que a partir de entonces experimentará una división entre aquellos ciudadanos cuya vida merece ser cuidada, reproducida y maximizada, y aquellos otros que se erigen en la amenaza latente contra ese plan de gobierno.

En lo que a nuestra investigación respecta, en la presente ponencia intentamos proponer un posible marco teórico desde el cual encarar el análisis. En ese sentido, consideramos que si bien es real que la figura del delincuente tiende a disminuir en beneficio del papel otorgado a la víctima y a los "factores de riesgo" en términos generales, no deja de ser cierto que algunos fenómenos acaecidos últimamente, tales como los denominados "linchamientos", tienden a poner en cuestión este diagnóstico.

Retomando las categorías propuestas por Freud y utilizadas por Entel, nuestra hipótesis es que tanto la *angustia* como el *miedo* se hacen presentes en los abordajes sobre el delito existentes en el campo político y en las coberturas mediáticas. Entendemos entonces que la relación estrecha entre las discursividades políticas y el combate al delito no puede ser abordada solo desde la figura delincuente; desde las construcciones sobre la ciudad; o desde la gubernamentalidad neoliberal y el riesgo como técnica de gobierno. Consideramos en cambio que del cruce de estas tres "matrices" puede surgir un análisis mucho más abarcativo y certero sobre el fenómeno en cuestión.

Bibliografía

Beck, U. (1998): *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós

Butler, J. (2006): *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.

Castel, R. (2004): *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?.* Buenos Aires: Manantial

Castel, R. (2013): "Políticas del riesgo y sentimiento de inseguridad". En Castel, R., Kessler, G., Merklen D. y Murard, N.: *Individuación, precariedad, inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente?*. Buenos Aires: Paidós.

Cavalletti, A. (2010): *Mitología de la seguridad. La ciudad biopolítica*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

Entel, A. (2007): *La ciudad y los miedos. La pasión restauradora*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones

Foucault, M. (2009): *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Garland, D. (2012): *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea.* Barcelona: Gedisa

Kessler, G. (2011): *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
Martini, S. (2012): "Opinión pública, medios masivos y control social. ¿Los bárbaros están entre nosotros?". En Martini, S. y Contursi, M. E. (comps.): *Comunicación pública del crimen y gestión del control social*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones
Martini, S. y Contursi, M. E. (2012): "Introducción". En Martini, S. y Contursi, M. E. (comps.): *Comunicación pública del crimen y gestión del control social*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones
Moriconi Bezerra, M. (2013): *Ser violento. Los orígenes de la inseguridad y la víctima-cómplice*. Buenos Aires: Capital intelectual
O'Malley, P. (2006): *Riesgo, neoliberalismo y Justicia penal*. Buenos Aires: Ad Hoc
Ripetta, M. H. (2010): "La inseguridad en los medios". En Del Percio, E. (comp.): *Prejuicio, crimen y castigo*. Buenos Aires: Sudamericana
Rodríguez Alzueta, E. (2014): *Temor y control. La gestión de la inseguridad como forma de gobierno*. Buenos Aires: Futuro anterior
Simon, J. (2011): *Gobernar a través del delito*. México: Gedisa
Todorov, T. (2014): *El miedo a los bárbaros*. Barcelona: Galaxia Gutenberg
Wacquant, L. (2013): *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferia y estado.* Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
de Marinis, P (1999): "Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (O: un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo)". En García Selgas, F. y Torre, R. (comps.): *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. (link: http://es.slideshare.net/nicolesaavedralira/pablodemarinisgobiernogubernamentalidadfoucaultylosanglofocultianos)
Foucault, M. (1998): *La voluntad de saber*. México: Siglo veintiuno editores (link: http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_2/nociones_teoricas/complementaria/michel_foucault_historia_de_la_suxualidad.pdf)

***

PRO, más allá del marketing político: recursos para ocultar conflictos y ganar en las urnas

Camila Dabat
IIGG, FCS UBA
Estudiante de la Maestría en Comunicación y Cultura, Facultad de Ciencias Sociales UBA
cdabat@gmail.com

Palabras clave: Campañas políticas; discurso; seguridad; PRO

RESUMEN
El PRO se presenta como un partido nuevo y joven que producirá un cambio en la Argentina. Para lograr con éxito esta operación construye un discurso simplificado, poco confrontativo que interpela a un ciudadano apartidario, opositor al gobierno Nacional o desencantado con la política tradicional. La operación es exitosa porque desde que ganaron las primeras elecciones en 2007 jamás volvieron a perder en la ciudad de Buenos Aires. En este trabajo pretende ir más allá de la estética y los mecanismos publicitarios que caracterizan al partido e indagarar en los mecanismos discursivos que utilizan los referentes del PRO para invisibilizar conflictos internos y externos. La escasa relevancia que se le dio en la campaña de 2015 a la seguridad es un ejemplo de cómo los temas que más preocupan a los porteños desaparecen de la agenda del PRO y eso no tiene un impacto negativo en las urnas.

1. Introducción

El PRO es un partido político que surgió producto de la crisis de 2001 conformado por un grupo heterogéneo de personas alienadas bajo el liderazgo de Mauricio Macri. A más de diez años de su nacimiento supo utilizar de manera efectiva no solo las herramientas de *marketing* político sino que también pudo construir redes y facciones partidarias que le dieron estructura territorial en la Ciudad y perdurabilidad organizativa. "Macri creó un partido a partir de retazos que parecían irreconciliables, consiguió mantenerlos unidos después de una inesperada derrota y logró imponer una línea política que algunos analistas creían destinada al fracaso" (Vommaro *et al*, 2015: 82). Gabriel Vommaro, Sergio Morresi y Alejandro Bellotti explican que el PRO se caracteriza por ser un partido poco programático y muy arraigado a la figura de Macri que fue un líder capaz de armonizar diferentes corrientes políticas y sociales de manera exitosa. Siempre dedicaron especial atención a la construcción de su imagen mediática, en este sentido las nuevas tecnologías se convirtieron en una herramienta que explotaron al máximo no sólo para mostrarse como un partido joven y moderno sino también para llegar a donde las redes partidarias no alcanzaban.

El año 2015 marca un antes y un después en la historia electoral del PRO, por un lado decidieron dar el salto definitivo y presentarse a una elección presidencial y por el otro es la primera vez que participaron en las PASO de la Ciudad con una interna abierta. Bajo la figura de su líder, Mauricio Macri, con un énfasis permanente en la gestión que llevaron adelante en la Capital Federal tras ocho años de gobierno y a partir de la conformación de alianzas estratégicas a nivel nacional, el PRO presentó candidatos propios en varios distritos claves y Mauricio Macri llega a las elecciones presidenciales como uno de los principales aspirantes a suceder a Cristina Fernández de Kirchner.

El siguiente trabajo propone analizar cómo a nivel discursivo los candidatos del PRO invisibilizan las tensiones políticas en general y la problemática de la seguridad en particular y las consecuencias que esta operación tiene en su desempeño electoral. El tratamiento que durante la campaña en la Ciudad de Buenos Aires se dio a las temáticas de la seguridad es un buen ejemplo para mostrar cómo un tema delicado aparece silenciado por los candidatos del PRO que solo hacen referencia a él de manera reactiva. Si bien este supo ser uno de los pilares de sus primeras campañas en los cuales todos los candidatos reclamaban y prometían seguridad, tras ocho años de gestión el tema quedó reducido a la pelea con el Gobierno Nacional por el traspaso de la Policía Federal a mandos del gobierno de la Capital. Tal ha sido la invisibilización de esta cuestión que el candidato a Jefe de Gobierno 2015, Horacio Rodríguez Larreta, sólo se limita a mencionar el tema de manera reactiva cuando le preguntan al respecto e incluyó apenas tres propuestas sobre seguridad en la recta final de la campaña.

Cabe destacar que más allá del *marketing* político propio de este tipo de partidos, el PRO luego de ocho años de gestión en la Ciudad de Buenos Aires logró construir una hegemonía propia que le permitió ganar todas las elecciones en las que se presentó a partir de 2007. En el siguiente trabajo se problematizarán en las cuestiones que hacen de esta aparente desideologización una forma de gobierno que ha sido elegida una y otra vez por todos los sectores sociales de la ciudad.

Para este análisis se tuvieron en cuenta piezas discursivas de la campaña 2015 del PRO en Capital Federal, en provincia de Buenos Aires y a nivel nacional. El hecho que sea el año en que el partido

decide presentarse por primera vez a elecciones presidenciales y en otros distritos clave hace que sea necesario ampliar las piezas analizadas. Esto también permite identificar regularidades en las construcciones discursivas de los diferentes candidatos.

2. "Un país feliz" pero sin ideología (Clarín, 21 de noviembre de 2014)
"Las ideologías son un ejemplo del pensamiento sistemático y cerrado que opera sobre la realidad social. Las ideologías pueden ser ilusorias, intentos de abarcar todos los aspectos de la realidad y predecir el rumbo y el destino de la sociedad. Su aplicación concreta suele derivar en un molde que ahoga a las personas", este es un fragmento del documento La vía PRO, una especie de decálogo del partido publicado en septiembre de 2014. El documento elaborado por Mauricio Devoto2 y su equipo condensa la visión y las propuestas que tienen para el país, allí se autodefinen como "la tercera vía" y describen una "nueva" forma de hacer política, con nuevas formas de acción y de vinculación entre los ciudadanos. El partido liderado por Mauricio Macri siempre se ha preocupado por diferenciarse de las ideologías políticas tradicionales en Argentina representadas por el peronismo, el radicalismo, el socialismo, etc. En este intento por distanciarse de otros partidos políticos reduce el concepto de ideología al de política partidaria y así enmascara su propia ideología política.
Coordinador del área de Justicia de la Fundación Pensar, la usina de ideas del PRO.
Antonio Gramsci afirma que las estructuras hegemónicas operan sobre una base ideológica, siguiendo esta línea teórica se puede afirmar que sin consenso ideológico el PRO no podría haber construido la hegemonía que hoy tiene en la Ciudad. Retomando a Gramsci, Stuart Hall (1981) explica que la ideología suministra el "cemento" de una formación social y de esta manera preserva la unidad ideológica de todo el bloque. En el caso del PRO se podría considerar que ese "cemento" que configura la unidad de su electorado es, principalmente, la oposición al Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Desde el PRO utilizan toda su retórica para diferenciarse del kirchnerismo, tal es así que el eje de la campaña 2015 -la primera que realizaron a nivel nacional- se construyó sobre el concepto de "cambio" respecto un modelo de país. Ese fuerte sentimiento opositor aparece como una de las claves que configuran su hegemonía.
Gramsci en alusión a las clases dominantes también explica que enmascaran "dentro de su alcance todas las definiciones de la realidad, atrayendo todas las alternativas a su horizonte de pensamiento" (Hall, 1981). Es justamente esta una de las operaciones que realiza el PRO, bajo el significante "cambio" intenta condensar todo un horizonte de representaciones. El "cambio" para el PRO indica dos cuestiones fundamentales: por un lado es un cambio respecto al Gobierno Nacional, la referencia para impulsar el cambio es el kirchnerismo y el otro parámetro es la gestión propia que impulsaron en Capital Federal que sería el modelo de cambio correcto hacia el cual debería dirigirse el país.
Por lo tanto, el PRO no descarta la cuestión ideológica. Lo que hace es presentar como un aparente descarte ideológico a lo que comúnmente se conoce como ideologías políticas tradicionales en la Argentina. Con este enmascaramiento genera empatía con los sectores sociales a los que se dirige: sectores no involucrados en la militancia partidaria y descreídos de la política, desencantados u opositores respecto al Gobierno Nacional que tienen necesidades más o menos inmediatas que el PRO supo satisfacer tras diez años de gestión. La operación es exitosa porque esta es gran parte de la base electoral del PRO que le permitió ganar todas las elecciones desde 2007 hasta la actualidad.
o Invisibilización de los conflictos internos

El partido liderado por Mauricio Macri define que su manera de hacer política está basada en el diálogo, evita la confrontación y favorece el consenso de opiniones. De esta manera se muestran como un partido unido en el cual no se producen las típicas pujas de poder que sí se dan en los partidos políticos tradicionales. Sin embargo, la experiencia demuestra que el PRO no escapa a las disputas partidarias propias de la política, la tensión interna se hizo pública cuando en las elecciones de 2015 tuvieron que presentar al candidato para suceder a Mauricio Macri. Tanto el Jefe de Gabinete Horacio Rodríguez Larreta como la senadora Gabriela Michetti -dos de los dirigentes más conocidos del espacio y más cercanos a Mauricio Macri- se disputaron la candidatura a la jefatura de gobierno porteño. Ambos compitieron en las elecciones primarias, sí bien desde el PRO definieron esta interna como un crecimiento para el partido, como un acto democrático ya que le dieron a los ciudadanos la posibilidad de elegir, lo cierto es que fueron a una interna abierta porque ambos funcionarios estaban decididos a suceder a Macri y no lograron ponerse de acuerdo internamente en quién sería el candidato. El 27 de marzo, Macri declara abiertamente su apoyo a Horacio Rodríguez Larreta a través de la red social Facebook lo cual se interpretó como un desaire hacia Gabriela Michetti. En este momento la prensa especuló mucho sobre la situación interna en el PRO, sin

embargo por orden explícita de Macri ambos contrincantes llevaron adelante una campaña sin agresiones y mostraron apoyo permanente a la candidatura presidencial del líder del partido. Los dos se mostraron como parte de un mismo equipo que tenía la intención de continuar con el "cambio" en la ciudad de Buenos Aires. Este es solo un ejemplo que demuestra las disputas de poder que se dan en este partido son las mismas que pueden darse en cualquier otro, lo interesante es ver cómo las mismas se manejan discursivamente y el efecto que esto tiene en los resultados electorales.

A nivel discursivo apelan a dos estrategias para invisibilizar las tensiones y generar cierta empatía con el público al que se dirigen: por un lado construyen representaciones utópicas en un leguaje simple y directo, por el otro apelan a cierto sentido común para exponer ideas que gozan de cierto consenso en el electorado porteño. Es importante destacar que el PRO le habla a un pro y/o paradestinatario (Verón, 1996), todos los discursos apuntan a personas que ya han votado por el partido o que están desencantadas con el kirchenrismo. En ningún momento intentan convencer con argumentos nuevos a los votantes del Frente Para la Victoria. En este sentido el PRO tiene claro a su público objetivo y luego de varias campañas, sabe cómo llegar a ellos. El hecho que hayan ganado todas las elecciones desde 2007 habla de una su eficacia electoral y de la capacidad de llegada que tienen a todos los sectores sociales. Cabe destacar que en más de una ocasión el partido triunfó en todas las comunas de la ciudad, desde las zonas más ricas hasta los barrios más precarios y esto es un dato fundamental a tener en cuenta para el análisis.

Como se mencionó más arriba, la construcción de representaciones utópicas es una de las claves a partir de las cuales la estrategia de invisibilización de conflictos en el PRO es exitosa. Las mismas "cargan con esas promesas y esos sueños, más o menos vagos y difusos, los elaboran y los estructuran, los traducen en imágenes de una *sociedad distinta* más o menos radicalmente enfrentadas con realidades existentes" (Backzco, 2005: 103). Por ejemplo, en una entrevista al diario La Nación en junio de 2015, en su nuevo rol de candidata a vicepresidenta, Gabriela Michetti comentó: Pregunta: "¿Cómo se consigue una mayoría en el Senado donde hay presencia de bloque peronistas tan importantes?".

Respuesta: "(…) Lo que nosotros me parece tenemos que tener muy claro es que si nosotros ponemos luz en el Congreso. Si nosotros en el lugar donde hay oscuridad prendemos la luz y mostramos con transparencia y con mucho aire, aire fresco, mostramos lo que pasa, aquel que sea un obstaculizador, aquel que quiera poner trabas, que quiera poner palos en el camino de una Argentina nueva, de una Argentina que crece, de una Argentina que se desarrolla y no tiene techo va a quedar muy expuesto frente a la gente (…) Si prendemos la luz todo se puede hacer".

Michetti apela a una visión idealista del Congreso, da una respuesta cargada de retórica sin considerar los problemas reales que hacen a la gobernabilidad en un espacio que puede llegar a resultarle hostil. Utiliza metáforas, simplifica y resta importancia a las coyunturas del Senado. Este tipo de operación es común en el discurso de los candidatos del PRO: a partir de la construcción de una imagen ideal, evitan el conflicto y estructuran la idea que una sociedad distinta será posible con ellos.

En relación a la cuestión del sentido común, Hall (1981) considera que el mismo es el residuo de una sabiduría consensual, básica que goza de un acuerdo mutuo que ayuda a clasificar el mundo en términos simples pero significativos. Es totalmente reconocible y ampliamente compartido, para entenderlo no son necesarios razonamientos ni argumentos demasiado complejos. Por ejemplo, en un momento donde algunas versiones periodísticas pusieron en duda la vigencia de la candidatura de María Eugenia Vidal como gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, ella en una entrevista al periodista Pablo Sirvén en junio de 2015 responde:

Pregunta: "¿A esta altura seguís siendo candidata a gobernadora de la provincia?"

Respuesta: "Sigo siendo candidata a gobernadora. La verdad que estoy muy contenta y entusiasmada con todo esto que está pasando, que cada vez más gente quiere el cambio no en la provincia sino en la Argentina. En este más de año y medio que vengo recorriendo la provincia, después de haber ido a cada uno de los municipios de esta provincia te puedo decir que estoy convencida que se puede. Que se puede, no sólo porque la provincia tiene todo para estar de pie: tiene pesca, minería, industria, campo, turismo, tiene muchísimos recursos, sino sobre todo por la gente, por los vecinos que he conocido, por su vocación solidaria. Mirá Pablo no hay un pueblo donde vos vayas de la provincia donde no haya: un cuartel de bomberos voluntarios que se sostiene con su propio esfuerzo, una ONG con papás de chicos con discapacidad, con papás de esos chicos que trabajan para que se incluyan, un club de barrio -como el de la película Luna de Avellaneda- que hace que los chichos hagan deporte, con una comisión de deportes que hace rifas, fiestas, desde hace más de 20 años. Con todo eso, ¿Cómo no vamos a poder estar mejor en la provincia?".

Vidal, igual que Michetti, ante una pregunta que involucra las alianzas políticas que su propio partido llevó a cabo y que son propias de la política tradicional, esa de la cual el PRO intenta diferenciarse permanentemente, responde con una evasiva y se refugia en lugares comunes. No se hace cargo de los armados partidarios y las alianzas electorales de la cual forma parte, en vez de eso, evita polemizar construyendo imágenes ideales de una provincia "mejor".
Por lo tanto, se podría considerar que a partir de la construcción de representaciones utópicas y de la apelación permanente al sentido común, el discurso de todos los candidatos del PRO invisibiliza las tensiones bajo la figura de Mauricio Macri, es él quien promueve el cambio, quién demostró que los ciudadanos pueden vivir mejor, quién es lo suficientemente democrático como para dar a los porteños la posibilidad de elegir entre Gabriela y Horacio y quien ahora está en condiciones de trasladar el modelo de la Capital a todo el país. Es bajo el liderazgo de Mauricio Macri que todo tipo de tensiones y conflictos desaparecen, lo que fue una disputa de poder interna dentro del partido se construye hacia afuera como "más democracia", como un "crecimiento" para el PRO. Entre ellos no hay peleas sino "un gran afecto" ya que son un equipo de trabajo muy unido que se conoce hace mucho y tiene el objetivo de hacer de Mauricio Macri el nuevo presidente del país.

3. La seguridad y la Policía Metropolitana

La forma a partir de la cual el PRO maneja los discursos sobre seguridad es un buen ejemplo del funcionamiento discursivo del partido en general: se plasma la oposición respecto del Gobierno Nacional y se hace hincapié en la gestión propia en la Ciudad de Buenos Aires. La estrategia no falla porque la preocupación por la inseguridad se mantiene, los índices de delito no disminuyen y, sin embargo, el electorado continúa eligiéndolos.
El 24 de junio de 2007 el PRO ganó por primera vez una elección en la Ciudad, "Va a estar bueno Buenos Aires" fue el *slogan* que en aquella campaña eligieron para convencer al electorado de votar por este nuevo partido. Elaboraron todas sus propuestas electorales sobre ese potencial que -según ellos- vendría a solucionar los problemas de "todos" los vecinos. En esta campaña la seguridad fue un tema central del cual se habló proactivamente: se identificaron las causas del problema y se ofrecieron soluciones. Siempre apelando a ideas comunes que gozan de alto consenso en la sociedad. En su propuesta apuntaron a proteger a los ciudadanos, a partir de la concepción del delincuente como enemigo sobre el cual tendría que caer todo el peso de la ley. Hicieron hincapié en el control policial, la necesidad de tener patrulleros circulando por las calles, mejorar la tecnología y agilizar los procesos judiciales (Calzado *et al*, 2013). A fines electoralistas se trató de una buena estrategia que los llevó no solo a ganar esas elecciones sino a no volver a perderlas desde entonces.
Tras ocho años de gestión la seguridad ciudadana sigue siendo la principal preocupación para los porteños3, sin embargo en la campaña de 2015 dejó de ser un tema prioritario en la agenda y pasa a ocupar un lugar secundario del cual solo se habla de manera reactiva. Durante toda la campaña el PRO no elaboró ni un solo *spot*, ni afiche alusivo al tema, solo sobre el final Rodríguez Larreta presentó en el debate realizado en el canal Todo Noticias tres propuestas en seguridad: unificar las fuerzas policiales, entregar

3 Según un relevamiento realizado por el Centro de Opinión Pública y Estudios Sociales de la UBA en noviembre de 2014, el 60% de los encuestados porteños mencionó que su principal preocupación pasa por las falencias en seguridad ciudadana. El 56% consideró que la política en seguridad impulsada por el PRO es mala y la confianza en la policía, tanto Federal como Metropolitana, es baja, ambas gozan de apenas un 20% de aceptación.

botones antipánico y colocar más luces y cámaras en la vía pública. Ante este escenario -en el cual el PRO se muestra como un partido eficiente con importantes logros en la gestión del transporte, el espacio público, el medio ambiente y que continúa comprometido con los "vecinos" en múltiples áreas- la pregunta que surge es ¿cómo manejan la problemática de la seguridad a nivel discursivo sin que se vea afectada su performance electoral por no haber solucionado un problema que hace ocho años ellos consideraban fundamental?

o Tecnologías y racionalidades

Un detalle importante a tener en cuenta es el destinatario del discurso del PRO, como se mencionó más arriba, el partido se dirige a pro o para destinatarios que pueden o no haber votado por ellos pero que comparten una característica: están en contra del Gobierno Nacional, se trata de un sector importante que en la Capital Federal desaprueba la gestión de Cristina Kirchner y tiene ideas muy críticas respecto a su gobierno. Es sobre esta base que las discursividades del PRO sobre seguridad se construyen y ayudan a no perder votantes, independientemente que la problemática haya mejorado o se haya agravado.

Para tratar de entender qué sucede en el nivel discursivo, se partirá del análisis de las gubernamentalidades en materia securitaria que el partido liderado por Mauricio Macri impulsa desde hace ocho años en la Ciudad. Pablo de Marinis (1999) explica que esto tiene que ver con la conducción de la conducta de los ciudadanos y que su análisis debe hacerse a partir de la articulación de dos instancias: las racionalidades políticas y las tecnologías de gobierno.

Las racionalidades políticas son campos discursivos de configuración cambiante, en cuyo marco se produce una conceptualización del ejercicio del poder, se trata de racionalidades prácticas que están orientadas a resolver los problemas cotidianos que se le presentan a los ciudadanos. El término no está asociado a la Razón entendida en términos filosóficos (de Marinis, 1999: 13). En el discurso de la seguridad del PRO hay una racionalidad política preponderante: la Ciudad debe tener el control de su propia policía para poder garantizar la seguridad de los vecinos4. Siguiendo los argumentos del PRO, esto no es posible debido a los obstáculos que el Gobierno Nacional les pone para evitar el traspaso. En palabras del candidato a Jefe de Gobierno:

4 La discusión sobre el control de la fuerza policial en la ciudad de Buenos Aires viene desde 2008 cuando el PRO reclama al Estado nacional la transferencia de la policía Federal (presupuesto y los recursos) a manos del gobierno porteño. Sin embargo, el Gobierno nacional se niega argumentando que la Capital Federal debía financiar con fondos propios a la policía. Ante esta negativa, los legisladores del PRO presentaron en la Legislatura porteña un proyecto de ley que establece la creación de una policía propia con atribuciones en la protección de bienes y personas, prevención del delito y auxiliar de la Justicia. Luego de varios meses de debate, finalmente el 28 de octubre de 2008 la Legislatura porteña crea por ley la Policía Metropolitana que comienza a operar en febrero de 2010 (González, 2013).

“La gente tiene miedo, yo también. Tengo dos hijas, me encuentro con gente que me habla de salideras, de robos y la verdad que me frustra no poder darles una respuesta, porque la responsabilidad de la seguridad en la Ciudad de Buenos Aires es de la Policía Federal que depende del Gobierno Nacional. Nosotros desde el primer día pedimos el traspaso, no tuvimos eco y decidimos empezar un camino largo, pero empezarlo”. Horacio Rodríguez Larreta, 26 de junio de 2015, debate en TN.

De Marinis agrega que las racionalidades políticas desarrollan cierta coherencia práctica que se puede identificar en el discurso analizado. En la historia electoral del PRO, la seguridad no siempre estuvo en un segundo plano, durante las primeras elecciones en las que se presentaron hicieron un fuerte hincapié en la necesidad de resolver esta problemática, siempre basándose en el argumento de controlar su propia policía. Después de varias idas y vueltas en el plano judicial, finalmente en octubre de 2008 se crea por ley la Policía Metropolitana que empezó a operar de manera efectiva en febrero de 2010. Tiene el objetivo de mantener el orden y la seguridad pública para lo cual desarrolla acciones de prevención, protección y seguridad. Al día de hoy tiene presencia en solo tres comunas y, de continuar en el gobierno, el PRO propone unificar en una sola fuerza a los 20.000 efectivos de seguridad que trabajan en la Ciudad y darles “la impronta y la vocación de servicio de la Metropolitana”. Luego de cinco años de existencia esta policía no tiene una imagen positiva en el electorado porteño, sin embargo sus creadores insisten en que la nueva fuerza les cambió la vida a algunos porteños y que si no se hizo más fue por culpa del Gobierno Nacional que no mostró voluntad política.

“Preguntale a los vecinos de la comuna 15, a los vecinos de la comuna 4, de la comuna 12. (…) Preguntales a ellos si en esas comunas no se sienten más seguros. ¿Está terminado?, ¿es perfecto? No, no es perfecto, pero claramente en esas comunas donde está la Metropolitana ha habido un avance. Lo dice la gente, no te lo digo yo”. Horacio Rodríguez Larreta, 26 de junio de 2015, debate en TN.

El PRO fue coherente con su reclamo a lo largo de casi diez años, sin embargo, esta coherencia no ha sido acompañada por los argumentos de campaña. Cuando a partir de 2010 el partido tiene una herramienta propia en seguridad que le permita mostrar de manera efectiva todo lo que desde hacía años venían reclamando, la importancia del tema en las campañas pasa a un segundo plano y los candidatos sólo se limitan a hablar del tema de manera reactiva. La seguridad aparece en respuestas a preguntas por deudas y temas pendientes en la ciudad de Buenos Aires. De hecho durante la campaña 2015 Horacio Rodríguez Larreta no contó con propuestas de seguridad, las mismas aparecieron recién a pocos días de terminar la campaña y se reducen a entregar botones antipánico, iluminar calles y unificar fuerzas policiales. En una de las tantas entrevistas que dio el candidato admite:

“Pregunta: ¿Qué fue lo peor de los ocho años de gobierno?
Respuesta: La relación con el gobierno nacional.

Pregunta: Pero dígame algo que considere peor de su gestión...
Respuesta: Cuando uno hace cosas, puede cometer errores. Es parte de la dinámica... (piensa) El principal desafío es mejorar la seguridad". Horacio Rodríguez Larreta, 15 de abril de 2015, entrevista a Página 12.

En este punto es interesante dar cuenta de las tecnologías de gobierno asociadas a la seguridad, las mismas tienen que ver con los procedimientos prácticos a partir de los cuales se inscribe el saber en el ejercicio práctico del poder. Tienen el objetivo de producir efectos en la conducta del otro, están profundamente sometidas a las contingencias y, por ende, a 13 las resistencias que puedan llegar a surgir de su aplicación (de Marinis, 1999: 16). En términos concretos, la creación de la Policía Metropolitana es una respuesta a las demandas de mayor seguridad, que, si bien tiene ciertas limitaciones5, se trata del ejercicio del poder de policía por parte del Estado de la Ciudad. Este tipo de tecnología de gobierno estuvo expuesta a varias contingencias que en varios casos generaron duros cuestionamientos al accionar de la Metropolitana, tal es así que esta fuerza no goza de una imagen positiva en el electorado porteño. El objetivo de este trabajo no es profundizar en estos temas, pero lo importante es que si se considera que la inseguridad sigue siendo uno de los principales problemas para los porteños sumado a los duros cuestionamientos de los que fue blanco la policía, se puede entender por qué el PRO no hizo de la seguridad uno de los pilares de campaña.

5 Las funciones de la Policía Metropolitana son: prevenir la comisión de delitos, contravenciones y faltas, conjurar e investigar los delitos, contravenciones y faltas, de jurisdicción del Poder Judicial de la Ciudad, mantener el orden y la seguridad pública, auxiliar a las autoridades en materia de controles de seguridad vial, colaborar con las autoridades públicas ante una situación de emergencia, actuar como auxiliar de la Justicia cuando sea expresamente requerido, asegurar el orden público en ocasión de los eventos deportivos o artísticos masivos. También tiene algunas competencias transferida por medio de convenios con la Nación, como ser: hechos de tenencia y portación de armas de uso civil y su suministro a quien no fuera legítimo usuario, lesiones en riña, abandono de personas, exhibiciones obscenas, matrimonios ilegales, amenazas, violación de domicilio, usurpación, daños, ejercicio ilegal de la medicina, hechos tipificados en las Leyes Nº 13.944, 14.346 y artículo 3º de la Ley 23.592, omisión de auxilio, protección de malos tratos contra animales, actos discriminatorios (Ley 23.592). Fuente: Policía Metropolitana.

En el discurso del PRO la seguridad no necesariamente es algo que se invisibilice como sucede con los conflictos internos, pero es algo que se oculta tras el argumento del traspaso de la policía. Al no asumir sus responsabilidades en la falta de respuesta hacia los vecinos que exigen mayor seguridad, el PRO de alguna forma "terciariza" el conflicto y esta operación es exitosa, primero porque el argumento que la culpa es del Gobierno Nacional es válido para el electorado PRO y segundo porque al referirse a la Metropolitana como una policía eficiente, moderna y cercana a los vecinos continúan mostrándose comprometidos, muestran que están haciendo todo lo posible para solucionar este problema de los vecinos que, ellos mismos, reconocen como una deuda.

4. Conclusión

"Las utopías (…) son representaciones de una ciudad distinta, coherente, transparente y armoniosa, en la que el proyecto fundador se encuentra plenamente realizado en las imágenes de lo cotidiano, poblada por nuevos hombres que gozan de una vida feliz y de costumbres regeneradas" (Backzco, 2005: 91). Este es un breve análisis que Bronislaw Baczko hace de los textos que circulan en la primera mitad del siglo XIX sobre las nuevas ciudades a desarrollarse después de la Revolución Francesa pero que podría servir para identificar al PRO. Como se explicó en el desarrollo del presente trabajo, el discurso del partido está fuertemente centrado en la construcción de una ciudad feliz, con un gobierno preocupado por resolver los problemas cotidianos de los vecinos. Con un discurso sencillo y directo los candidatos apuntan a generar empatía con un ciudadano alejado de los partidos políticos tradicionales y cuyas expectativas no son satisfechas por el gobierno nacional.

La forma a partir de la cual el PRO construye hegemonía puede presentarse como sencilla pero es una operación compleja y exitosa al mismo tiempo. El hecho que un partido político fundado por empresarios haya tenido éxito en reiteradas ocasiones en las zonas más pobres de la ciudad da cuenta que la hegemonía del PRO es sólida y exitosa. A partir del permanente esfuerzo por diferenciarse del kirchnerismo en una aparente desideologización explícita de las prácticas, el PRO logra cooptar la atención de aquellos sectores desencantados, desinteresados por la política que se ven identificados en el discurso de Macri. El tratamiento que hacen de la seguridad es un buen ejemplo que muestra cómo en el PRO se invisibilizan los problemas y se adjudican responsabilidades al Gobierno Nacional. Este argumento es válido para sus votantes. Si bien el partido no logra resolver la principal preocupación, esta disconformidad no impacta en las urnas.

Esta ponencia forma parte de un trabajo mayor en el cual se pretenden indagar los motivos que llevan a los porteños a elegir una y otra vez al partido liderado por Mauricio Macri. En las presentes páginas se intentó responder a algunas de las preguntas planteadas para poder tener más elementos que permitan entender a los "vecinos". En base a las hipótesis planteadas y al trabajo de campo futuro se pretende esbozar algún tipo de explicación sobre el fenómeno que se da en la ciudad de Buenos Aires y aparece como una alternativa a nivel nacional.

Bibliografía

Baczko, B. (1990): *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Calzado, M. Crespo, T y Fernández, M. (2013): "Qué bonita vecindad. Estrategias discursivas de riesgo y orden en una elección porteña (Campaña del PRO 2007)". En actas de las I Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales. Instituto de Altos Estudios Sociales. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín http://www.idaes.edu.ar/sitio/noticias/280/Mesa%2015.pdf

De Marinis, P. (1999): *Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y anglofoucaltianos*. En Ramón Ramos Torre y Fernando García Selgas (Eds.), Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea. Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas.

González, L. (2013): *Construcciones discursivas sobre la seguridad: la Policía Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires: de la instalación de lo nuevo a la reproducción de lo mismo*. Buenos Aires: UBA.

Hall, S. (1981): La cultura, los medios de comunicación y el «efecto ideológico» en Curran, J. y otros, *Sociedad y Comunicación de masas.* México: FCE.

Vommaro, G. Morresi, S. y Bellotti, A. (2015): *Mundo pro. Anatomía de un partido fabricado para ganar.* Buenos Aires: Planeta.

Verón, E. (1996): *La Palabra Adversativa, Observaciones sobre la enunciación política*. Buenos Aires: Hachette.

Devoto, M. "La vía PRO. Una aproximación a lo que somos" http://cpcambio.com.ar/wp-content/uploads/2015/01/LaViaPro.pdf 27 de julio de 2015.

La Nación, 26 de junio de 2015, Gabriela Michetti: "Los planes son un derecho, no regalos que da la Presidenta"

La Nación, 04 de junio de 2015, María Eugenia Vidal: "Hoy no estamos trabajando para un acuerdo con el Frente Renovador"

Página 12, 15 de abril de 2015, Test porteño

Clarín, 21 de septiembre de 2014, El nuevo decálogo del macrismo: trabajar por "un país feliz" pero sin ideología

***

Un año de campaña. La seguridad en la agenda electoral de 2011 en la Ciudad de Buenos Aires.

Vanesa Lio
IdIHCS/CONICET
Estudiante de doctorado
vanesa.lio@gmail.com

Emilce Estévez
IIGG/UBA
Estudiante de grad
emilceestevez@hotmail.com

Palabras clave: Campañas, seguridad, comunicación política, agenda

RESUMEN
El 2011 fue un año teñido por una abultada agenda electoral en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Elecciones ejecutivas y legislativas a nivel local y nacional convocaron a los porteños en torno a las urnas cuatro veces en algo más de tres meses. Así, en un clima electoral casi constante las campañas fueron definiendo el día a día de las agendas mediáticas y políticas. Al mismo tiempo, desde inicios de la autonomía porteña, el alza de denuncias de delitos junto con una profundización en la circulación de noticias sobre el crimen tuvo como correlato escenarios electorales teñidos por demandas de seguridad. En este contexto, la ponencia se propone revisar los modos en que la temática securitaria se insertó en la agenda de campaña de 2011 en la Ciudad de Buenos Aires. Para ello se repasan diversos casos de delitos de gran repercusión en los medios que junto con diversas políticas securitarias promovidas desde el gobierno fueron conformando el marco en el cual se desenvolvía el debate y el no debate sobre la seguridad. ¿Fue la seguridad un eje transversal a todas las fuerzas políticas? ¿De qué modo fue definida la inseguridad? ¿A quién se construyó como destinatario privilegiado? ¿Se recurrió a la dimensión del miedo para posicionarse frente a la demanda? ¿Qué rol se asignó al Estado? ¿Era posible hablar de inseguridad sin poner en juicio la efectividad de la propia gestión de gobierno? A partir de una revisión de las discursividades de cuatro fuerzas políticas que se enfrentaron en las elecciones a nivel local, se analiza el modo en que la agenda sobre el crimen urbano ingresa en las propuestas, discusiones y debates de campaña.

1. Introducción. De escenarios electorales y demandas públicas

El 2011 fue un año teñido por una abultada agenda electoral en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Elecciones de todos los colores y para todos los gustos: ejecutivas y legislativas, a nivel local y nacional. En algo más de tres meses, los porteños debieron congregarse cuatro veces en torno a las urnas. Pero el 2011 fue también el año que será recordado por la yuxtaposición de crimen, menores y narcotráfico en una misma escena. La desaparición y posterior asesinato de Candela Sol Rodríguez, uno de los hechos policiales de mayor repercusión mediática e impacto social en los últimos años, hizo resurgir un intenso debate político sobre los alcances del crimen organizado en el país, el accionar policial y el rol de la justicia en la investigación[1280].

"¿Qué une a los casos policiales trascendentales del 2011? ¿La saña de los asesinos? ¿La violencia potenciada por la alevosía? ¿Lo impensado? El cierre que aglutina a los brutales crímenes argentinos de este año fueron los menores como dolorosos protagonistas"[1281]. La crónica del canal *Todo Noticias* sobre el anuario de los hechos policiales de ese año pone de manifiesto la crudeza de un escenario criminal que tiene como nuevas víctimas a niños y jóvenes[1282].

Por otro lado, o en algún punto como consecuencia, el 2011 fue también un año de fuertes cuestionamientos a las fuerzas de seguridad. Cambios en la Policía Metropolitana luego de su conflictiva puesta en marcha, una fuerte crisis de la Policía Federal y el desembarco de la gendarmería para el patrullaje de las calles en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires en el marco del Plan Cinturón Sur -por considerarse los barrios donde la problemática de las drogas y el

[1280] Página/12, "Candela, de la incertidumbre a la conmoción", 01/09/2011; La Nación, "Conmoción e indignación por el asesinato de Candela", 01/09/2011; Página/12, "Todas las miradas a los vínculos del padre", 02/09/2011; Página/12, "Cuando se enciende la luz roja", 04/09/2011; La Nación, "Candela: las amenazas, eje de la pesquisa", 04/09/2011; La Nación, "Detuvieron al último prófugo acusado del secuestro de Candela", 19/10/2011.

[1281] TN, en línea, 15/12/2011 Disponible en: http://tn.com.ar/policiales/anuario-de-policiales-2011-los-menores-en-el-centro-de-la-escena_076211

[1282] La crónica recopila diversos casos que tuvieron como víctimas de crímenes a menores durante el 2011: la desaparición de Tomás Dameco Santillán en Lincoln, provincia de Buenos Aires, hallado muerto a los pocos días; el secuestro seguido de muerte de Candela Sol Rodríguez, ocurrido en el Conurbano Bonaerense; Micaela Dalle, acuchillada en el hecho del cuádruple crimen de La Plata; Gastón Bustamante (12 años de edad) quien apareció ahorcado en su casa de Miramar, provincia de Buenos Aires.

narcotráfico aparecía con mayor intensidad- marcaron el devenir securitario en el contexto de campaña.

Así, de forma recurrente, el narcotráfico y las drogas comenzaron a aparecer entre los temas privilegiados en la agenda política y mediática durante la campaña en respuesta a las crecientes demandas ciudadanas sobre la problemática. Una encuesta del Ministerio de Seguridad de la Nación en 30 mesas barriales de prevención del delito en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires lo confirmaba durante el período electoral. "La droga es la principal preocupación de los porteños: el delito vinculado con el tráfico y consumo de estupefacientes importa hoy a los vecinos más que cualquier otro", se hacía eco el diario La Nación de la inquietud porteña por el consumo de drogas[1283]. Efectivamente, de acuerdo a la encuesta, el 39% de los consultados señaló al consumo de estupefacientes como el principal conflicto de índole social, seguido por el tema de menores en situación de calle (17%), los disturbios callejeros (15%), y la prostitución (9%). A su vez, como delitos más visibles se señaló a la venta de paco, cocaína y marihuana y a los robos en la vía pública, cada uno con 34% de las respuestas. Los encuestados mencionaron también que el problema del alumbrado público contribuye con la inseguridad (32%) e hicieron referencia a la necesidad de mejorar los espacios abandonados y las urbanizaciones precarias.

Ahora bien, este nuevo escenario securitario tuvo una recurrente y unificada respuesta: aumento del patrullaje y utilización de tecnología para la prevención, con las cámaras de seguridad como estandarte. De acuerdo a Rosa Del Olmo (2000), en las ciudades latinoamericanas, un veloz aumento de la violencia social y delincuencial condujo a que el diseño de políticas urbanas comience a girar en torno a inversión en dispositivos de vigilancia y la distribución de agentes de seguridad, herramientas que trazarán una línea divisoria entre zonas riesgosas y zonas protegidas. Estas políticas y dispositivos garantizan la circulación en áreas de tránsito masivo mediante el control de quienes se desplazan.

En el caso argentino, el negocio de la video-vigilancia tuvo su anclaje en el sector público a partir de 2008, cuando los gobiernos locales comenzaron a implementar circuitos cerrados de televisión para monitoreo del espacio público. Para 2011, la demanda de los municipios del conurbano por integrarse a los sistemas de CCTV había crecido notablemente como resultado del Plan Nacional de Seguridad Ciudadana que llevó, a partir de 2009, el monitoreo urbano en 38 municipios de la Provincia de Buenos Aires. En el inicio de este 2011 electoral, el gobierno provincial anunciaba la extensión de la cobertura del programa de video seguridad a 93 distritos que contarían, como mínimo, con 10 cámaras y un centro de monitoreo propio. En la Ciudad de Buenos Aires el número de cámaras creció exponencialmente durante 2011 al ritmo del Plan Integral de Seguridad del gobierno local y los compromisos asumidos en campaña por Mauricio Macri: 2.000 dispositivos serían incorporados a la geografía de la capital al finalizar el año[1284].

Sin embargo, la relación entre estas demandas ciudadanas y las respuestas públicas mediadas por la tecnología no necesariamente tiene como correlato escenarios urbanos más seguros y exentos de riesgos. De acuerdo con el planteo de Graham (2002), la gran expansión de la video-vigilancia ha generado el miedo a los espacios no vigilados: mientras más se extiendan los circuitos cerrados de televisión (cctv) como norma, más pelearán las áreas excluidas por ganar en cobertura. En este sentido, las cámaras de seguridad parecen convertirse en el quinto servicio público: "La gente se preocupará en el futuro cuando no esté bajo 'el amigable ojo en el cielo' de la misma manera que lo hace hoy cuando no tiene a su alcance electricidad, energía, agua o teléfono" (Graham, 2002: 239).

En este 2011 de crímenes y campañas, diversos casos delictivos de gran repercusión en los medios junto con las políticas securitarias implementadas a nivel nacional y local fueron marcando los límites del debate y el no debate sobre la seguridad en la ciudad. Este escenario constituyó la base desde la cual los discursos políticos de campaña fueron dándole o no entidad a estos temas de agenda. Al mismo tiempo, las campañas y los discursos políticos retroalimentan a estos medios: en el marco de clima electoral casi constante que se vivió en 2011, las estrategias de los candidatos fueron definiendo el día a día de las agendas mediáticas.

Con la llegada de las sociedades mediáticas, se impone un nuevo modo de hacer política y de generar consentimiento en base al uso de las tecnologías de enunciación mediática. "No hubo un

[1283] La Nación, "Fuerte inquietud de los porteños por el consumo y la venta de drogas", 17/10/2011.

[1284] Actualmente funcionan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dos sistemas de video-vigilancia en forma paralela. Por un lado, los "Centros de Monitoreo y Video-vigilancia" de la Policía Federal siguen en tiempo real 1.200 cámaras de seguridad ubicadas en puntos considerados estratégicos. Por otro lado, el gobierno local cuenta con una red de video-vigilancia propia, con más de 2.000 cámaras distribuidas en la ciudad y centros de monitoreo a cargo de la Policía Metropolitana.

momento en el que la política no haya sido espectacular, lo que sucede ahora es que también se ha vuelto mediática", sostienen Barreiros y Cingolani (2007: 102). Por un lado, la lógica del drama televisivo se traslada a las estrategias de campaña, que además acomodan sus tiempos a la velocidad de las nuevas tecnologías y la agenda informativa. Por otro lado, los medios abandonan el discurso de la objetividad periodística que los caracteriza para asumir un carácter político.

En este contexto, la ponencia revisa los modos en que la temática securitaria se insertó en la agenda de campaña de 2011 en las elecciones locales de la Ciudad de Buenos Aires. Se tuvo en cuenta, para ello, la repercusión de los casos delictivos de gran impacto en las discursividades electorales y la incidencia de políticas securitarias promovidas desde los gobiernos local y nacional en las estrategias de campaña.

¿Fue la seguridad un eje transversal a todas las fuerzas políticas? ¿De qué modo fue definida la inseguridad? ¿A quién se construyó como destinatario privilegiado? ¿Se recurrió a la dimensión del miedo para posicionarse frente a la demanda?

A los fines del análisis, se relevaron los materiales de campaña de las principales fuerzas en disputa: Propuesta Republicana (PRO), Frente para la Victoria (FPV) y Proyecto Sur. El corpus utilizado en el análisis incluyó spots audiovisuales, plataformas electorales, sitios web de partidos y candidatos, gráfica y folletería. Asimismo, se observó el uso de las redes sociales y las estrategias particulares diseñadas en cada caso[1285]. El período de relevamiento se extendió durante el mes previo a la primera vuelta, que tuvo lugar el 10 de julio, y los quince días anteriores al ballotage, ocurrido el 31 del mismo mes.

En forma complementaria, se revisaron las noticias de tapa de los diarios Clarín, La Nación y Página 12 y se observó la recurrencia temática en las columnas editoriales de los domingos en los tres mismos matutinos. La reconstrucción del contexto de la elección a partir de este relevamiento permitió analizar el vínculo entre las agendas mediáticas y políticas en relación a la cuestión de la seguridad. A partir de este corpus de medios y la revisión de las discursividades de las fuerzas políticas que se enfrentaron en las elecciones a nivel local se analiza el modo en que la agenda sobre el crimen urbano ingresa en las propuestas, discusiones y debates de campaña.

La ponencia se estructura a partir de una primera parte contextual y una segunda sección analítica. En primer lugar, se describen los sucesos de las elecciones que tuvieron lugar en 2011, las fuerzas en pugna y los resultados que arrojaron las distintas contiendas. A continuación, se presentan algunos resultados del análisis llevado a cabo a partir de tres ejes. En el primero de ellos se analiza la seguridad como tema de la agenda electoral y el modo en que la agenda noticiosa ingresa en la agenda de los partidos. En el segundo se reconstruye el modo en que las fuerzas entienden la seguridad, a partir de los modos en que definen la cuestión y las políticas que proponen al respecto. El tercero, por último, hace foco en los destinatarios de los discursos de la seguridad en cada partido. Finalmente, se presentan algunos comentarios finales a modo de cierre.

2. El qué, el cómo y el cuándo de un año electoral en la ciudad

La primera cita electoral de los porteños fue el 10 de julio, ocasión en la que debieron elegir Jefe de Gobierno y legisladores. Una veintena de días después, el 31 de julio, volvían concurrir para cerrar la historia local en el ballotage que enfrentó a Mauricio Macri y Daniel Filmus por el máximo cargo ejecutivo de la ciudad. Menos de un mes más tarde, el deber civil volvía a llamar a los ciudadanos a votar. Esta vez, en las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) a nivel nacional, para elegir entre los pre-candidatos a presidente, vice-presidente y diputados nacionales. Con las listas que seguían en pie ya definidas, el 23 de octubre finalmente se desarrollaron las elecciones generales para elegir a representantes en los poderes ejecutivo y legislativo a nivel nacional.

En este contexto, el año estuvo fuertemente caracterizado por campañas políticas que se sucedieron vertiginosamente al ritmo de las contiendas electorales. Fue, con todas las letras, un año de campaña. Se vivió un clima electoral constante que se vio reflejado en las gestiones de gobierno y que fue definiendo el día a día de la agenda mediática.

[1285] En general, los principales candidatos no contaron -salvo algunas excepciones- con estrategias diferenciales para las redes sociales en cuanto al diseño de materiales de campaña. El uso de este tipo de plataformas online fue en realidad un espacio donde replicar las piezas publicitarias y anunciar la presencia de los candidatos en distintos medios. Sin embargo, dada la restricción existente para los partidos políticos para la compra de espacios en los medios en forma privada, esta utilización de la red no es menor. El uso de Internet como un canal privilegiado permite a los candidatos extender su campaña por fuera de los límites temporales prefijados y aumentar el caudal de comunicaciones dirigidas al electorado.

Los comicios para Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se desarrollaron en forma previa a las elecciones a nivel nacional, producto de la decisión del gobierno local de desdoblar la votación e intentar separarla así de la disputa política nacional.

Así, el calendario se inició el 10 de julio con las elecciones a Jefe y Vice-Jefe de Gobierno. Propuesta Republicana (PRO) buscó extender su mandato iniciado en 2007 por otros cuatro años, con Mauricio Macri como candidato, esta vez acompañado por María Eugenia Vidal. Daniel Filmus, por su parte, repetía su intento liderando la fórmula del Frente Para la Victoria (FPV), que compartió con Carlos Tomada. Los termómetros electorales ya mostraban una intención de voto mayor por el entonces Jefe de Gobierno, Mauricio Macri, en camino a su re-elección. En efecto, la fórmula presentada por el PRO resultó vencedora con el 47,08%, seguida por el FPV unos 20 puntos por detrás con el 27,78% y el Movimiento Proyecto Sur (Fernando Pino Solanas - Jorge Selser) con el 12,82%.

A pesar de la abultada diferencia conseguida por el PRO, los resultados condujeron a una segunda vuelta que replicó el escenario y los protagonistas de 2007: un nuevo ballotage entre Mauricio Macri y Daniel Filmus tuvo lugar el 31 de julio de ese mismo año.

Con un nivel de participación similar al de la primera vuelta, el ballotage consagró como Jefe de Gobierno a Mauricio Macri, obteniendo el 64,25% de los votos y dando inicio a su segundo período de gestión. Se confirmaba así la tendencia a cierta adversidad que existe para el Peronismo - y, en particular en los últimos años, para el FPV - en el territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sin embargo, el FPV tendría su revancha a nivel nacional, en las elecciones a diputados por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La nueva instancia electoral se inició el 14 de agosto con las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO), que se realizaron por primera vez ese año[1286]. Esta nueva normativa traería consigo no sólo un calendario electoral más ajustado, si no que modificaría también ciertas lógicas en el armado de alianzas electorales y en el diseño de las campañas políticas.

De las 15 listas de precandidatos a diputados nacionales que se presentaron en las PASO por el distrito Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 11 finalmente fueron habilitados a disputar las bancas en las elecciones generales. Las elecciones generales realizadas en el mes de octubre finalmente le darían un triunfo al FPV, que obtuvo el 28,35% de los votos y se adjudicó 5 cargos de los 12 en disputa. El PRO, por su parte, quedó en segundo lugar con el 19,31%, logrando 3 cargos; y el Frente Amplio Progresista, con el 16,36%, obtuvo 2 cargos. Los dos diputados electos restantes correspondieron a la Unión para el Desarrollo Social (6,83%) y a la Coalición Cívica (6,42%).

En el caso de las elecciones presidenciales, las PASO habilitaron a presentarse en las elecciones generales a 7 de las 10 fórmulas que compitieron en las primarias[1287]. El 23 de octubre el FPV consagró finalmente su triunfo en la primera vuelta de las elecciones generales obteniendo el 54,11% de los votos, lo que daría inicio al segundo mandato de la ya entonces presidente de la Nación Cristina Fernández de Kirchner. Ahora bien, un dato interesante a considerar en el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es que, si bien el FPV también ganó en este distrito, lejos estuvo de obtener la diferencia que logró a nivel nacional. La fórmula vencedora obtuvo en CABA apenas el 35,11% de los votos, seguido por el FAP con el 27,81% y el Frente Popular con el 10,24%. A pesar del triunfo, entonces, los resultados permiten confirmar la histórica dificultad que han encontrado los partidos peronistas en terreno porteño. Para comprender e intentar explicar este fenómeno, claro está, es necesario remontarse a las características políticas, económicas, sociales y culturales que a lo largo de su historia han dado a la ciudad los rasgos particulares que la definen y la diferencian de otros distritos electorales.

3. La seguridad, ¿en la agenda electoral?

[1286] Sancionada en diciembre de 2009, la Ley 26.571 de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral se aplicó por primera vez en las elecciones de 2011. El artículo 14 establece que para la designación de candidatos a cargos electivos nacionales se aplicará el sistema de elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, en todo el territorio de la Nación, para un mismo día y para todos los partidos políticos. Además de implementar las PASO, la ley modifica los requerimientos de los partidos políticos para presentarse a elecciones nacionales y establece que sólo aquellas agrupaciones políticas que para la elección de senadores, diputados de la Nación y parlamentarios del Mercosur obtengan como mínimo, considerando todas sus listas internas, el 1,5% de los votos válidamente emitidos en las PASO en el distrito de que se trate podrán participar en las elecciones generales. Para la categoría de presidente y vicepresidente se considera el 1,5% de los votos válidamente emitidos en todo el territorio nacional.

[1287] Fueron excluidos Proyecto Sur (Alcira Argumedo-Jorge Cardelli), Movimiento Acción Vecinal (Sergio Pastore-Gilda Rodríguez) y Partido del Campo Popular (José Bonacci-José Villena).

Desde inicios de la autonomía porteña, el alza de denuncias de delitos junto con una profundización en la circulación de noticias sobre inseguridad tuvo como correlato escenarios electorales teñidos de demandas de seguridad. En 2011, esta cuestión atravesó, de algún modo, las campañas electorales desarrolladas en la Ciudad de Buenos Aires abarcando todo el arco político. Vale decir que, si bien puede considerarse un eje temático transversal a las campañas, por estar inserto en la agenda pública y mediática, esto no implica que todos los candidatos hayan configurado sus campañas en términos securitarios. La temática de la seguridad apareció entonces en las discusiones y debates, aunque ciertas fuerzas políticas parecen estar más habituadas a incluir la cuestión entre sus definiciones electorales, respondiendo a la agenda sobre el crimen urbano.

En el caso del PRO, la primera campaña de Mauricio Macri a Jefe de Gobierno en 2007 estuvo fuertemente teñida por la agenda de la seguridad, adquiriendo una amplia dimensión propagandística y publicitaria. En 2011, en cambio, la batalla discursiva contra el riesgo y cómo intervenir frente al miedo latente en la ciudad no estuvieron entre los motores más utilizados en la campaña, en la cual se eludió hablar de inseguridad desde la dimensión del miedo. Con Macri al mando de la gestión desde 2007, el discurso se centró en mostrar una eficacia ya en marcha, una ciudad que cambió y quería seguir cambiando. Las remisiones a la seguridad estuvieron atravesadas por las políticas diseñadas en el período de gobierno transcurrido (2007-2011): la creación de la Policía Metropolitana y la profundización de la videovigilancia en territorio porteño fueron dos elementos recurrentes.

Las estrategias discursivas de Mauricio Macri para su reelección en relación a la seguridad se basaron en eludir las referencias directas a la violencia urbana sin abandonar la cuestión como una promesa fundamental a la vecindad. Durante la campaña fueron centrales las firmas de "compromisos" con los vecinos, prometiendo entre otras cosas más seguridad en los barrios y mayores medidas de protección a través de la distribución de botones antipánico y la colocación de videocámaras para monitoreo en espacios públicos. Estas promesas, que cruzan la gestión con la campaña electoral, se enmarcaron en eventos públicos que usufructuaron luego el vivo y el directo que permiten los canales de noticias y fueron transpuestos a videos que conformaron la campaña 2.0 del candidato. Sin embargo, estas cuestiones todavía controversiales son fuente de debate y polémicas en tiempos electorales. Fue así que el mismo Jefe de Gobierno debió dar marcha atrás a un acuerdo para difundir imágenes de la avenida 9 de Julio por televisión debido a una queja presentada por la Defensoría del Pueblo[1288].

El PRO despliega un juego discursivo que pone en cuestión los niveles de responsabilidad ante el crimen en la ciudad. Si por un lado exige el traspaso del control de las fuerzas de seguridad al gobierno local, por otro reclama el accionar del gobierno nacional y le atribuye todas las cargas cuando el orden social aclamado resulta insostenible. Así, por ejemplo, frente a los casos de violencia en el futbol y los desmanes luego del partido que sentenciara el descenso a la categoría B del club River Plate, Mauricio Macri se desligaba de las responsabilidades del gestor público asumiendo el rol de vecino indignado: "Hay que ver qué le va a decir el gobierno nacional a la gente a la que le destrozaron los locales"[1289].

Por su parte, en el marco de la contienda electoral de la ciudad en 2011, el FPV también estructuró el discurso a partir de las políticas securitarias llevadas a cabo, en este caso, por el gobierno nacional. Enfatizó así la necesidad de seguir acompañando la gestión de un gobierno que, en aquel momento, se proponía definir un modelo y una agenda propia en materia de seguridad.

En este sentido, la agenda de la inseguridad parece ser, por momentos, la agenda del otro, de aquel que apela a un ciudadano atemorizado. El temor aparece vinculado a la posibilidad de correr el foco de la agenda política instaurada en los últimos años por el Gobierno Nacional, por ejemplo mediante la constante apelación a las políticas educativas y de desarrollo humano. Los spots silencian los riesgos y revelan en términos de positividad las políticas públicas diseñadas por el Gobierno Nacional en los ocho años de gestión transcurridos hasta aquel momento, presentando los buenos resultados en la Nación como una garantía de efectividad en la ciudad. Bajo el paraguas del slogan "Buenos Aires para todos", la seguridad aparece mencionada en la campaña de Daniel Filmus en 2011 entre otras consignas como salud, trabajo, educación y cultura. Una estética colorida y una musicalización vivaz teñían la campaña de cierta positividad: en uno de sus spots, personajes animados que representaban a la ciudadanía porteña sostenían una serie de pancartas que, enmarcadas en grandes corazones rojos, resignificaban estos grandes temas a modo de demandas públicas.

[1288]Clarín, "Se multiplican las cámaras de seguridad y crece la polémica", 02/07/2011.
[1289] La Nación, "River, en medio de pujas políticas y deportivas", 28/06/2011

Sin embargo, en días previos a la primera vuelta, el candidato porteño del FPV, Daniel Filmus acompañó a la Ministra de Seguridad Nilda Garré en la presentación del Plan Cinturón Sur[1290]. Con el fin de reducir los índices del delito y en una fuerte apuesta por recuperar la confianza pública en las fuerzas de seguridad, el gobierno nacional dispuso el desembarco de 3.000 efectivos de Gendarmería Nacional y Prefectura Naval en los barrios de La Boca, Barracas, Parque Patricios, Pompeya, Soldati y Villa Lugano. La decisión implicó, además, la retirada de la Policía Federal de las seis comisarías del sur porteño, donde sus tareas quedarían relegadas a labores administrativas, debido a sospechas de connivencia de esta fuerza con organizaciones delictivas vinculada a las drogas. La noticia que generó cierta inquietud al interior de la Policía Federal ocupó las primeras planas de los principales medios en el mes previo a la elección en la ciudad[1291]. Así, el candidato del FPV, de la mano de la gestión nacional, ingresaba en la agenda de la seguridad apelando a las mismas soluciones que sus opositores: despliegue policial, patrullaje y vigilancia para prevenir el delito.

En este contexto de disputa polarizada entre las gestiones ya en marcha a nivel local y nacional, la tercera fuerza en pugna parecía no tener más lugar que aquel de la crítica a ambos contrincantes: "Los responsables de la inseguridad en Buenos Aires son el gobierno nacional y la complicidad inoperante de la policía de Macri", denunciaba Pino Solanas en un desayuno organizado por el Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (IDEA) para la presentación de sus propuestas.

Proyecto Sur no colocó la cuestión de la seguridad como un tema central de su campaña, que se enfocó, en cambio, en problemáticas sociales como la salud, la vivienda y la educación. Sin embargo, ante la necesidad de responder a una agenda instalada, Pino Solanas apuntó contra las mafias, la trata de personas y el delito organizado. Ante el reconocimiento del reclamo de los ciudadanos, que colocan a la inseguridad como tema prioritario a resolver, desde Proyecto Sur se enfatizó el problema de la corrupción y la connivencia policial con el delito.

Ahora bien, aunque la retórica electoral no ubicó el centro en la cuestión securitaria, la temática sí estaba presente en la plataforma de esta fuerza entre otras tantas consignas. En un folleto distribuido durante la campaña, se mencionaba a la seguridad entre "las 100 propuestas para mejorar la calidad de vida de los vecinos en la ciudad". Allí se planteaba: el traspaso de la Federal a la ciudad "con depuración de altos mandos"; una reestructuración de la Metropolitana, con recambio de su cúpula vinculada a la Federal durante la dictadura, profesionalización y derecho a la agremiación policial; control ciudadano con representantes comunales en las comisarías y control público de las empresas de seguridad privada; una agencia civil de investigación para la lucha contra el delito organizado, incluyendo el narcotráfico, la trata de personas, los desarmaderos y el lavado de dinero; y habilitaciones e inspecciones sin corrupción. Entre las propuestas, sin embargo, se colaba nuevamente la solución policial: "Despliegue territorial en toda la ciudad, direccionando a la Metropolitana a tareas de prevención de los delitos y contravenciones de competencia local y para la formulación de alertas tempranas ante amenazas de delitos".

A partir de su posicionamiento como problema ciudadano, los escenarios electorales locales se tiñen de demandas por más seguridad. Mientras algunos partidos y frentes electorales estructuran sus campañas a partir de sus gestiones y promesas en materia de seguridad, otros aluden a la temática de modo más lateral. Sin embargo, en épocas donde la preocupación por la seguridad parece ir en aumento, las campañas electorales comienzan a estar cada vez más atravesadas por una agenda pública y mediática que pone al delito urbano en el centro de la escena.

4. Dime cómo defines la seguridad y te diré quién eres

El posicionamiento de la inseguridad como uno de los problemas públicos centrales y la consolidación de esta cuestión entre los temas destacados de la comunicación electoral nos lleva a preguntarnos qué se entiende por seguridad. En contextos electorales, estas definiciones no necesariamente aparecen de forma explícita en las elocuciones de los candidatos, pero los diagnósticos del problema y las propuestas en consecuencia de cada uno de ellos permiten reconstruir de qué hablamos cuando hablamos de seguridad. Ahora bien, no todos entienden lo mismo. ¿O sí? El propósito de este apartado es rastrear esas definiciones a los fines de rearmar este concepto con matices.

[1290] "El día en que se ajustó el Cinturón del Sur", 05/07/2011.
[1291] Página/12, "Nuevo plan y cimbronazo en la Federal", 22/06/2011; La Nación, "Crea Garre un mando único de seguridad", 23/06/2011; Página/12, "El sur también existe para la seguridad", 29/06/2011; Página/12, "El día en que se ajustó el Cinturón del Sur", 05/07/2011.

En el campo académico, la inseguridad ha sido definida como una problemática resultante de las políticas neoliberales. “La inseguridad actual se ha producido por una gestión política que produce efectos inhumanos a todo nivel” (Pegoraro, 2003). Ante el surgimiento de esta nueva condición post-social, surge entonces la pregunta acerca de qué significa gobernar la inseguridad. Esta cuestión deriva de la definición misma del concepto, un proceso en el que los discursos políticos y mediáticos juegan un rol central. Como expresan Daroqui *et al* (2003), “las políticas de gobierno y los medios masivos centralizan el tema de la inseguridad en la cuestión del delito callejero o del crimen callejero”. A partir de esta recurrencia a nivel discursivo, la inseguridad termina por reemplazar metonímicamente al delito, al tiempo que la prevalencia de estas definiciones del concepto tiene como contraparte el relegamiento de otras inseguridades que son invisibilizadas.

Por otro lado, lo que entendemos por seguridad puede ser explicado a partir de la conjunción de dos componentes: uno objetivo, vinculado al aumento de los hechos delictuosos identificados como “criminalidad en la calle” o “micro-criminalidad”, que incluyen delitos contra la propiedad y las personas especialmente en el espacio público (Sozzo, 2009); y uno subjetivo, la “sensación de inseguridad”. En este sentido, de acuerdo con Kessler (2009), para indagar los factores que contribuyen a generar inseguridad debemos tener en cuenta el mecanismo de victimización indirecta: “Cuando en una sociedad hay más personas victimizadas, circula más información sobre estos hechos, una mayor cantidad de conocidos o relaciones indirectas se enteran y lo difunden en sus conversaciones cotidianas, y así se intensifica la preocupación por el tema, más allá de haber sufrido o no un delito. La información sobre delitos actúa como anticipación de una eventual victimización personal futura y, de este modo, se convierte en una fuente de temor” (2009: 70-71).

En sintonía con lo anterior, Pegoraro (2003) sostiene que “la actual inseguridad está asentada en una base material distinta a aquella que estaba presente en otras etapas de la humanidad”, y como consecuencia “el individuo ha quedado inerme ante relaciones sociales que no controla y ello ha aumentado sus miedos y su sensación de inseguridad ante el prójimo” y agrega que “el miedo y la inseguridad son vividos y sufridos con diferencias apreciables entre las clases sociales, grupos, comunidades” (2003: 2-3).

Por otro lado, el riesgo aparece como factor a considerar en el contexto de la inseguridad. La administración de los riesgos valorados como tales no remedia la ansiedad de las víctimas: la información sobre la carencia de “libertad” y de seguridad urbana produce un sentimiento de victimización anticipado que cristaliza en el temor a la pérdida. Pues, si algo caracteriza a la sospecha es su carácter performativo: el riesgo tiene la forma de lo que falta y en ese acto, toma cuerpo su propia definición (Beck 2000). Con lo cual, la disputa librada en el margen entre la autonomía y la amenaza conlleva la extensión de subjetividades victimizantes que reclaman orden y protección al Estado.

Así las cosas, los gobernantes deben encargarse de vigilar la seguridad de la ciudadanía comprendiendo sus dificultades, conteniendo su nerviosismo, alertando sobre las zonas donde subyace el riesgo, proclamando la severidad de los castigos. En medio de un fenomenal desarrollo del negocio de la seguridad, el Estado se convierte en un proveedor de este servicio. Pero no cualquier proveedor, su intervención opera sobre las reglas del mismo juego mediante el diseño de las normas de tolerancia autorizadas bajo un vaivén cambiante de orden y conflicto. Así pues, la colocación masiva de cámaras de seguridad para monitoreo, entre otros tipos de herramientas de prevención situacional del delito que se proponen como medidas para abordar el problema, lleva implícito un modo de definir la seguridad. Más allá de su efectividad o no en la reducción del crimen, el recurso político a estos sistemas tiene más que ver con su valor simbólico: el reconocimiento del Estado como dador de un marco de protección a los ciudadanos y la necesidad de demostrar la existencia de acciones desde la gestión orientadas a atender la cuestión del delito (Norris, Mc Cahill y Wood 2004).

En épocas de campaña, el modo hegemónico de definir la seguridad por parte de las fuerzas políticas porteñas se condensa en propuestas por aumentar la intervención policial y la necesidad de promulgar herramientas penales más duras para enfrentar el crimen urbano. En contra de este discurso punitivo, un abordaje multidimensional del fenómeno de la inseguridad pone de relieve cuestiones sociales y centra las discursividades en la desigualdad como eje para concebir la posesión de las seguridades sociales perdidas. Así, la inseguridad no aparece vinculada al delito común o robo en la vía pública sino que es definida en relación al crimen organizado, formas de corrupción y violencia estatal, y el delito de cuello blanco (Sutherland, 1988).

En 2011, el PRO evita recurrir a la seguridad desde la retórica del riesgo, como sí lo había hecho en 2007, cuando la idea de inseguridad aparecía asociada al delito común y las ilegalidades

urbanas. Las remisiones a la cuestión securitaria giraron, en cambio, en torno a las políticas implementadas por el gobierno en gestión, centradas en la creación de la policía local y diversas estrategias de prevención situacional del delito. La seguridad se define entonces a partir de la eficacia, la gestión y el compromiso asumido; y no alude a la seguridad objetiva.

La campaña audiovisual elude hablar de inseguridad desde la dimensión del miedo. En uno de los únicos spots sobre esta cuestión la candidata a Vice-Jefa de Gobierno, María Eugenia Vidal, asocia el concepto de seguridad con el deseo de que "nuestros hijos puedan ser lo que quieran ser". El temor difuso de la ciudadanía se vuelve un dispositivo velado de gestión.

Pese a que en los spots no haya referencias directas a la violencia urbana y se eluda la dimensión del temor, la seguridad no resulta ser abandonada como un compromiso fundamental de gestión con la vecindad. Durante la campaña, Macri no sólo le habla a través de los spots a la ciudadanía, al *nosotros*, también lo hace a través de otros canales. La firma "compromisos" con los vecinos a los que hicimos referencia se torna, en este sentido, un dispositivo central en la lógica electoral.

Las políticas promovidas por el Gobierno de la Ciudad se centran en dos ejes: las cámaras como prevención, y alerta temprana para evitar el delito. En el marco del Plan Integral de Seguridad se firma, por un lado, un compromiso que comprende la colocación de cámaras de seguridad para monitoreo de parques y plazas, centros comerciales barriales y accesos a la ciudad. De esta forma, se busca "recuperar" una "tranquilidad" perdida, vivir en "una ciudad que nos cuida y protege". Un segundo compromiso promete brindar protección y tranquilidad a "aquellos que son más vulnerables" a través de la distribución de botones antipánico entre los adultos mayores de la ciudad para que puedan emitir alertas ante "situaciones de riesgo".

Recapitulando, el PRO elude la retórica del riesgo así como el diagnóstico del estado de situación de la inseguridad del ámbito urbano que le toca gobernar. Su postura se centra en la descripción y promoción de los logros de las políticas y medidas implementadas por su gobierno en gestión, incluyendo la instrumentación del control policial mediante la nueva policía local y de estrategias de prevención situacional del delito. Cuestiones como el crimen organizado, la corrupción, la violencia estatal la desigualdad o la violencia, resultaron ajenas a su discurso.

En el caso del FPV, los discursos de campaña evidencian un reconocimiento de la inseguridad local como problemática resultante de la gestión local, o la falta de adecuada gestión del Gobierno porteño, aludiendo a los reclamos de los vecinos y reconociendo, en definitiva, la inseguridad subjetiva. Se asume la necesidad un abordaje multidimensional de la cuestión, atendiendo a las políticas sociales como propuesta concreta.

Ahora bien, en el marco del debate de candidatos realizado el 4 de julio[1292], Filmus señalaba: "Lo que nos piden los vecinos es más policía en la calle". Sin embargo, agrega el candidato, "las medidas de seguridad tienen que ser acompañadas por medidas sociales". La cuestión de la seguridad requiere, según el FPV, políticas públicas en dos direcciones: "Políticas sociales para atender los problemas y que no haya exclusión y marginación, donde está la base de la inseguridad, y políticas de seguridad como las que ha tomado la presidente CFK y que implementó Nilda Garré", en alusión al Plan Cinturón Sur. Así, salida policial al problema de la inseguridad y prevención social aparecen de la mano. "Si hay inseguridad en el barrio, significa que ser vecino ya no basta como protección (…) Se debe entonces operar en algún modo sobre los lazos para intentar estar seguros", plantea Kessler (2009: 213).

Sin embargo, la seguridad urbana no aparece como un tema prioritario en el discurso de campaña. En realidad, la cuestión es abordada por el Gobierno Nacional, en conjunción con su instalación en la agenda pública. En general los spots del FPV no utilizan como eje central la cuestión securitaria. Dicha cuestión se trata de modo indirecto, como ya mencionamos, a través de la promoción de las políticas del Gobierno Nacional.

El FPV, en definitiva, sustenta su abordaje de la cuestión de la seguridad de manera indirecta -mediante la promoción de las políticas y acciones diseñadas por el Gobierno Nacional aplicadas en el ámbito local- y refiere al abordaje multidimensional como propuesta, diferenciándose parcialmente de los enfoques desplegados por la gestión porteña.

Si bien, como dijimos, Proyecto Sur no coloca el eje de su campaña en la seguridad, esta fuerza política no elude el debate sobre inseguridad, violencia y delito organizado. Según Simon (2011), "los dirigentes con cargos estaduales tienen más oportunidades de politizar el delito", pero están condicionados a la rendición de cuentas respecto de las políticas que propusieron y

[1292] Debate televisivo en el que participaron tres de los candidatos a Jefe de Gobierno: Daniel Filmus, Fernando Pino Solanas y Ricardo López Murphy. Fue emitido por el canal América Noticias el 4 de julio de 2011.

eventualmente implementaron (2011:39). Dado que Proyecto Sur no tiene antecedentes de gestión de gobierno local o nacional, se encuentra en condiciones de explayarse en sus diagnósticos, narraciones y propuestas.

Por un lado, Pino Solanas se refiere al problema de inseguridad desde la dimensión del miedo al expresar, en el debate pre electoral porteño: "El tema es lo suficientemente grave como para no eludirlo. La primera queja de la señora, el ciudadano, el muchacho es que no hay seguridad. Hay una sensación de indefensión muy profunda en el vecino". Por otro, para el candidato gobernar la inseguridad presupone el estudio de los temas y contacto con la gente a través de los foros programáticos sobre la temática que su espacio político venía organizando desde el año previo a la elección.

Proyecto Sur define el problema de la inseguridad a partir de una falta de voluntad política del Gobierno Nacional y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En entrevistas televisivas, denuncia la ineficacia, policial, la corrupción de la Policía Federal y las policías provinciales que actúan en conjunto con los "delincuentes".

Así, Solanas se refiere a las otras inseguridades: identifica los orígenes del delito en la corrupción y la connivencia policial. "Las cúpulas y altos mandos de la seguridad saben dónde está el narcotráfico, saben dónde están las mil pistas de aterrizaje de la droga en Argentina", sentencia el candidato. Pone el énfasis en lo que considera "delitos pesados": el narcotráfico, las cocinas del paco, los desarmaderos de automóviles y la trata de menores y mujeres. "Ni la Prefectura ni la Gendarmería están preparadas para salir de estos problemas", expresa con relación a los planes de seguridad del Gobierno Nacional que se aplican en la ciudad, lo que considera como una política meramente electoral. En relación al narcotráfico, reclama al gobierno nacional critica la falta de radarización en las fronteras, cuestión bastante alejada de los asuntos locales. En este sentido, Proyecto Sur propone soluciones que no son necesariamente competencia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En síntesis Proyecto Sur enfoca su perspectiva de la seguridad-inseguridad reconociendo la relevancia del delito común y, desde una lectura nacional de los fenómenos que prioriza -por ejemplo, el narcotráfico y corrupción-, crítica de los resultados observados, para los cuales propone soluciones de alcance nacional.

5. Entre vecinos, víctimas y victimarios

En la retórica electoral, a partir de la configuración del vecino como principal destinatario, algunos candidatos interpelan a las víctimas de los peligros urbanos. Especialmente a quienes temen a los riesgos y la violencia que se condensa en aquellos diferentes, esos otros que no forman parte de la vecindad deseada.

Este tipo de campañas recuperan el discurso del paradigma de la victimización, en el cual la historia colectiva se diluye y se refuerza la idea de un lenguaje de la victimización individual. El pasaje del paradigma de la opresión al paradigma de la victimización implica que "todos y todas podemos devenir víctimas, cualquiera sea nuestra situación social, económica, cultural y el sexo al que pertenezcamos (…) la victimización es más un evento que una característica que afecta toda nuestra biografía" (Pitch, 2009: 67). La victimización, en estos términos, alude a una condición contemporánea de vulnerabilidad, que incluye no sólo a la víctima de una ofensa particular sino también a quien, en términos de una potencialidad subjetiva, teme serlo.

En la discursividad de campaña de Mauricio Macri en 2011, la ambigüedad del slogan "juntos venimos bien" evita, en principio, todo tipo de compromiso. El PRO entiende que en un contexto donde las apuestas pueden contener ciertos riesgos, el uso de significantes vacíos es un modo de moverse sin enfrentar grandes costos. Así, saber pararse en el contexto de la disputa de gobierno no sólo implica identificar las demandas que emergen en el plano local sino elegir una estrategia de intervención oportuna que pueda transformarse en la clave del éxito de la campaña electoral. La proposición del PRO, en este sentido, sólo alude a la continuidad de una gestión con cuatro años al frente del Gobierno de la ciudad. Pero, en este marco discursivo, la estrategia de campaña se centra en anular las distancias entre candidatos y electorado: "Somos vecinos" y "la Ciudad nos une", enuncian los spots macristas. La interpelación se produce desde un *nosotros* inclusivo que se desliga de las características de los partidos políticos tradicionales. Se construye, en cambio, como una "fuerza joven", extendida a todo aquel capaz de involucrarse en la cuestión "vecinal" y sentir la insuficiencia de relegar la política a un sector profesional.

Bajo una estética colorida, se consolida la figura del vecino, construida en las gráficas de campaña a partir de ese *nosotros* que envuelve una diversidad de actores: jóvenes, mujeres, ancianos, niños, militantes del PRO. Sujetos emprendedores, cansados de la conducción tradicional

que responden al llamado de un líder que aclama la unión vecinal: “Tenemos que seguir juntos” y “te pido que votes por nosotros porque juntos venimos bien”, enuncian los candidatos en los spots. El lazo de unión que identifica al colectivo de pertenencia es esencialmente ciudadano y se hace consciente día tras día, en la convivencia cotidiana. La percepción que se fabrica da cuenta de una idealizada concepción comunitaria, un orden pacífico y armonioso donde no existe conflictividad, egoísmo, ni polémica.

Aunque el discurso del PRO declara su preocupación por salvaguardar el “bienestar general”, las imágenes montadas develan que el target del electorado interpelado no encarna a toda la sociedad; se reduce a la ciudadanía porteña perteneciente a los sectores sociales medios y altos. Las imágenes difundidas muestran personas de diversas edades reunidas en distintos ámbitos de la ciudad, como la puerta de un edificio donde se juntan a conversar. En el grupo se encuentra Mauricio Macri, que se sitúa en el mismo plano: es un vecino más. Los personajes se exponen elegantemente vestidos, sonrientes y divertidos, sin voluntad de rivalizar. Las imágenes excluyen todo sujeto fuera de “nuestra normalidad”: los sujetos esbozados en los spots no contemplan otro perfil más que el de un “profesional” ciudadano porteño. El paradigma de victimización se hace evidente, de este modo, en la discursividad del PRO, que configura a los ciudadanos como víctimas de ese otro peligroso. De un lado, el *nosotros*. Del otro, los violentos que no dialogan.

La construcción del destinatario de las discursividades electorales aparece, en estos casos, asociada al rol de un ciudadano-víctima. Este modo hegemónico de interpelar al ciudadano que es víctima de la inseguridad urbana, la delincuencia y la violencia enfatiza el enfoque de la “criminología del otro” (Garland, 2005). Sin embargo, la figura de la víctima no es estática sino que aparece modalizada por otros discursos electorales. En los spots del PRO, la seguridad urbana se concibe como responsabilidad vecinal de sujetos privados que desconfían de la aplastante intervención del Estado Nacional y se unen para administrarla en función del propio costo-beneficio. En consecuencia, las víctimas no sufren sólo de la embestida criminal sino también de la confrontación política y el propio aparato estatal.

Este tipo de configuración de la víctima a partir de la opresión que impone el poder prevalece en la retórica de Proyecto Sur sobre la seguridad. “Vamos a terminar con la trata de personas, con las mafias, y con el delito organizado que toma de rehén a las personas más indefensas”, expresa Solanas y acusa al candidato del FPV como representante del máximo responsable de la inseguridad: “El ministro coordinador Aníbal Fernández calificó a la Policía Federal como ‘la mejor del mundo’ y luego la ministra Garré despidió a casi treinta comisarios. ¿Cómo puede ser que quien fue Ministro de Justicia, de Interior y ahora Jefe de Gabinete califique de ‘mejor policía’ a una fuerza que fue descabezada con la creación del Ministerio de Seguridad? El principal responsable de la inseguridad de la ciudad es el gobierno nacional que no transfiere las 53 comisarías que actualmente tiene la Policía Federal, y el gobierno de la ciudad crea una Policía Metropolitana viciada de escándalos como el nombramiento de Palacios y las denuncias de espionajes”[1293].

Este tipo de discursos enfocan la cuestión de la seguridad no ya en el delito común o callejero si no en el narcotráfico, el delito “de cuello blanco” y la arbitrariedad de las fuerzas de seguridad. De este modo, configuran un ciudadano-víctima de la connivencia y la corrupción policial y política. Esta construcción discursiva donde los roles que comúnmente se asignan a víctimas y victimarios se invierten caracteriza a los discursos de algunos frentes y alianzas de izquierda en época electoral. Así, también el Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT) pone el énfasis en un destinatario víctima de las maniobras estatales, de la corrupción de las fuerzas policiales, de un sistema que los excluye y del “gatillo fácil”.

En este tipo de enunciados se recupera el paradigma de la opresión: la víctima es el oprimido. La categoría de opresión, tal como lo define Pitch (2003), remite a una condición compuesta, resultado de múltiples factores. Es una categoría omnicomprensiva que define una historia colectiva, un pasado común. La víctima es aquel sujeto cuyas condiciones de existencia son desiguales frente a las que poseen quienes tienen un acceso diferencial a los medios de producción.

Por otro lado, la mención al vecino, vale decir, no es exclusividad del PRO. También el FPV y Proyecto Sur aluden a esta figura en la retórica de campaña. Sin embargo, la construcción del vecino como destinatario de los discursos no necesariamente aparece asociada a la figura de víctima en todos los casos. En el caso del FPV, el vecino es quien centraliza las demandas por más seguridad en la ciudad. A él es a quien deben responder las políticas públicas que repliquen el

[1293] “Filmus representa a los responsables de la inseguridad en la ciudad”. InfoSur. 20/06/2011. http://infosur.info/solanas-filmus-representa-a-los-responsables-de-la-inseguridad-en-la-ciudad/

modelo adoptado a nivel nacional. “Lo que nos piden los vecinos es más policía en la calle”, enfatizaba Daniel Filmus en el debate pre-electoral realizado en el programa *A dos voces* en relación a su acompañamiento en el Plan Cinturón Sur implementado por la Ministra de Seguridad Nilda Garré.

Las imágenes de la campaña del FPV delinean, en cambio, un destinatario más amplio, que busca desplegarse a partir del slogan “Buenos Aires para todos”. Cartoneros, personas con capacidades especiales, vendedores ambulantes, enfermeras, policías, estudiantes, médicos, periodistas y feligreses de distintos credos buscan ilustrar en uno de los spots un “para todos” en su máxima expresión.

A partir de la premisa “la ciudad que vos querés es la que quiere Filmus”, personajes famosos y artistas de distintos ámbitos enumeran en otro de los spots los deseos propios que se traducen en las consignas privilegiadas por la campaña del FPV: “Porque quiero una ciudad más justa, fraterna y solidaria”, menciona Federico Luppi. “Porque quiero terminar con la desigualdad entre el sur y el norte de la ciudad”, agrega Andrea del Boca.

El eje puesto en la igualdad, la vivienda, el trabajo, la educación y la cultura no impide que la seguridad aparezca como una demanda válida y legítima. Porque “gobernar es estar presente”, dice la actriz Rita Cortese. Y gobernar es también “cuidar a la ciudad y a su gente”, completa nuevamente Del Boca. Así, el músico Ignacio Copani elige a Filmus “para que el jefe de la policía sea un civil elegido por todos”. “Sin pistolas eléctricas y sin camiones de la UCEP levantando gente”, añade el cantante Guillermo Fernández.

“Yo estoy con Filmus, ¿y vos?”, cierra el spot Víctor Laplace. De este modo, en la posibilidad de identificación con este conjunto de artistas que “cree en Filmus” se despliega la imagen de un destinatario convencido. Un electorado que “por estar con Cristina, está con Filmus”.

6. Comentarios finales

La tríada seguridad, política y comunicación ha ocupado a equipos de campaña y analistas políticos en los últimos años. De acuerdo con el planteo de Simon (2011) para el escenario estadounidense, el temor al delito se consolidó como temática central en la comunicación política electoral a partir de la caída de las sociedades salariales. Así, los discursos de campañas locales y nacionales se focalizaron en la guerra contra el delito. “Las campañas electorales para los cargos de alcalde, gobernador, procurador general y, sobre todo, presidente de la nación se han transformado, en parte, en una lucha por quién se muestra dispuesto a ir más lejos en su papel de acusador […] Los mandatarios deben mostrar que se identifican con la experiencia de victimización delictiva y con el deseo de venganza que provoca (Simon, 2011: 55). En el contexto de las crisis de representación, el delito se convierte en un insumo para la creación del consenso.

Con las particularidades del caso argentino, el estudio realizado a partir de la retórica electoral de los principales candidatos a Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2011 ha evidenciado una recurrencia a la seguridad como tema privilegiado con algunos matices. Por un lado, a partir de una serie de ejes de análisis, hemos observado ciertas regularidades y diferencias en la construcción de la seguridad como gramática electoral. Por otro lado, los distintos candidatos en pugna a nivel local deben adecuarse al contexto mediático. Como expresa Garland (2005), “los actores políticos operan en el marco de un campo estructurado de fuerzas cuya lógica están usualmente obligados a obedecer. Son quienes llevan adelante los últimos movimientos más que quienes llevan adelante los primeros” (28).

En relación a las propuestas, la agenda de la seguridad en tiempos electorales parece entrecruzar políticas de mano dura con políticas sociales y de prevención, eludiendo las posiciones extremas. A partir de un trabajo realizado sobre la base de la encuesta Barómetro de las Américas - LAPOP[1294], Fleitas Ortiz de Rozas (2014) plantea que el 76% de los argentinos apoyan en forma simultánea políticas de seguridad “duras” y de “prevención. Si bien en nuestro análisis no hemos atendido a cuestiones relacionadas al posicionamiento ciudadano, es innegable que tiene cierta injerencia en el modo en que se delinean las estrategias discursivas de campaña.

De acuerdo a la misma encuesta, en 2011 las personas victimizadas tendieron a votar significativamente menos al oficialismo tanto en las elecciones presidenciales como en las elecciones a gobernador, aunque en menor medida en este segundo caso. Sin embargo, en la Ciudad de Buenos Aires, el estudio evidenció un fenómeno inverso: las víctimas del delito tendieron a votar más al PRO, entonces a cargo de la gestión (Fleitas Ortiz de Rozas, 2014). Esta atribución de responsabilidad diferenciada podría explicar -quizás más que el posicionamiento ideológico- por qué

[1294] La encuesta se realizó en marzo de 2012 en relación a las elecciones presidenciales y locales de 2011.

los partidos y candidatos ingresan de modos diversos en la agenda de la seguridad y las propuestas que delinean en consecuencia.

Ahora bien, el discurso sobre la inseguridad no necesariamente aparece polarizado entre sectores de izquierda y de derecha, si no que atraviesa, de algún modo, la retórica electoral de todo el arco político. Sin embargo, los lineamientos programáticos y los discursos de campaña sobre la cuestión permiten identificar también modos diferenciales de entender y definir la seguridad en cada fuerza política.

En la compleja relación que existe entre inseguridad y comunicación política, los partidos deben diseñar estrategias para intervenir discursivamente frente a la problemática securitaria. En contextos de campaña surgen las disputas en torno al sentido de la inseguridad y emergen las tensiones sobre los modos de intervenir. Pero, al mismo tiempo, en vísperas de la elección, los actores con responsabilidad estatal deben limitar sus discursos respecto de la ineficacia de la lucha contra el crimen. En consecuencia, el ingreso de las campañas en la agenda de la seguridad sólo es posible a partir de las políticas en marcha. En la retórica oficial, la inseguridad deviene seguridad, y la violencia urbana deja de ser un problema para constituir un motivo de acción. De este modo, desaparecen los diagnósticos de los riesgos delictivos y las campañas se centran en las acciones que el Estado ha llevado adelante para enfrentar la inseguridad.

Bibliografía

Barreiros, R. y G. Cingolani (2007): "Lo mediático y el discurso político. El análisis discursivo". *Oficios Terrestres, Comunicación, interculturalidad y migraciones,* 19, 102-111.

Beck, U. (2000): "Retorno a la teoría de la sociedad del riesgo". *Boletín de la A.G.E*., 30, 9-20.

Fleitas Ortiz de Rozas, D. (2014): *El impacto de la inseguridad en las elecciones*. Buenos Aires: Asociación para Políticas Públicas.

Foucault, M. (2004): *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Garland, D. (2005): *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea.* Barcelona: Gedisa.

Graham, S. (2002): "CCTV: The stealthy emergence of a fifth utility?". *Planning Theory & Practice*, 3, 237-241.

Kessler G. (2009): *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Koskela, H. (2000): "The gaze without eyes: video-surveillance and the changing nature of urban space". *Progress in Human Geography,* 24 (2), 243-265.

Mouchon, J. (1999): *Política y medios: los poderes bajo la influencia*. Barcelona: Gedisa.

Norris, C., M. Mc Cahill, y D. Wood (2004): "The growth of CCTV: a global perspective on the international diffusion of video surveillance in publicly accessible space". *Surveillance & Society CCTV Special,* 2/3 (2), 110-135.

Pegoraro, J. (2003): "Una reflexión sobre la inseguridad", *Argumentos. Revista de crítica social*, 2, 1-7.

Pitch, T. (2009): *La sociedades de la prevención*. Buenos Aires: Ad-Hoc.

Sartori, G. (1998): *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.

Simon, J. (2011): *Gobernar a través del delito*. Barcelona: Gedisa.

Sutherland, E. (1988): *El delito de cuello blanco.* Madrid: La Piqueta.

Verón, E. (1987): "La palabra adversativa". En AAVV. *El discurso político.* Buenos Aires: Hachette.

Vilches, L. (1989): *Manipulación de la información televisiva*. Barcelona: Paidós.

***

Reflexiones en torno a la policía, la muerte y la militancia

Elea Maglia
IDAES-UNSAM-CONICET
Estudiante del Doctorado en Antropología Social
magliaelea@gmail.com

Marcela Reidman
UBA
Estudiante de la Carrera de Grado Comunicación Social
marcelareidman@gmail.com

Palabras clave: policía-muerte-militancia-heroicidad-resiliencia

RESUMEN
En este trabajo nos proponemos analizar la labor de y el marco en el que se inserta la *Asociación Civil Grupo de Viudas y Familiares de Policías Federales Caídos en Cumplimiento del Deber*. Para ello, y como esta Asociación y sus asociados no pueden pensarse por fuera de la Policía Federal Argentina, presentaremos en primera instancia las características principales que la conforman, y luego transitaremos por algunos temas que hacen a la labor policial. De acuerdo a ello, reflexionaremos sobre la cuestión del trabajo policial como forma de vida, es decir, como una profesión que excede las horas en las cuales sus miembros se encuentran en servicio, y sobre el riesgo de vida que ella implica. Luego volveremos a la Asociación analizando el concepto de resiliencia el cual hace mención a cómo determinadas situaciones traumáticas, como ser la muerte violenta o las heridas de un familiar, pueden desencadenar en la militancia de sus duelantes. Por último, nos enfocaremos en los objetivos y acciones que lleva adelante la Asociación.

Introducción

En este trabajo nos propondremos analizar la labor y el marco en el que se inserta la *Asociación Civil Grupo de Viudas y Familiares de Policías Federales Caídos en Cumplimiento del Deber*. En primera instancia haremos una breve presentación de la misma, su historia y principales objetivos. Pero como esta Asociación y sus integrantes no pueden pensarse por fuera de la Policía Federal Argentina, de las funciones y riesgos que esta profesión implica, saldremos por momentos de su ámbito para abordar cuestiones que hacen a la labor policial. Estos temas han sido, de algún modo, propuestos por nuestras entrevistadas, quienes entre sus relatos sobre la historia y tareas en la Asociación, han intercalado sus opiniones y experiencias en relación al ejercicio de la labor policial. Es por ello que nos propusimos complementar sus narrativas con reflexiones que sociólogos, comunicólogos y antropólogos, entre otros, nos pueden aportar al respecto. Estos temas serán, por un lado, la cuestión del trabajo policial como forma de vida, es decir, como una profesión que excede las horas en las cuales sus miembros se encuentran en servicio, ya que el "estado policial" implica que muchos consideren que *no tienen una profesión sino que son una profesión*. Por otro lado, nos ocuparemos del tema del riesgo de vida que esta labor implica. Una vez que hayamos finalizado el recorrido de estos temas, volveremos a enfocarnos estrictamente en la Asociación, tornándose enriquecedor analizar la experiencia de quienes la integran en relación al concepto de resiliencia y cómo situaciones traumáticas, como ser la muerte violenta o heridas de un familiar, pueden desencadenar en la militancia de sus duelantes. Por último, nos abocaremos plenamente en describir los objetivos y acciones que lleva adelante la Asociación.

Sobre la Asociación de Viudas y Familiares

La Asociación es una entidad no gubernamental, sin fines de lucro. Todos sus miembros -familiares de personal policial, policías y otros profesionales- trabajan allí ad-honorem. Algunos participan cotidianamente, con días y horarios fijos de asistencia, y otros ofrecen sus servicios esporádicamente. La mayoría son mujeres, y entre ellas hay viudas, hijas de caídos, esposas e hijas de heridos. Todas tienen algún tipo de relación con la Institución, salvo algunos casos particulares, como es el de una de las psicólogas, que llegó invitada por un colega y nunca se fue. Para este trabajo tuvimos la oportunidad de entrevistarnos, durante el mes de junio del año 2015, con Eva, viuda y Presidenta de la Asociación; Vanesa, la psicóloga antes mencionada; Noelia, hija de un caído; Marcela, ex esposa y hermana de un policía; Susana, cuñada de un caído y esposa de un herido. De los hombres que asisten, sólo uno, un policía herido, va a la Asociación una vez por semana y se encarga de hacer el recorrido por los hospitales y clínicas ante enfrentamientos armados con consecuencias lesivas para el personal policial. El resto, alrededor de 7 policías, se ofrecen esporádicamente a colaborar con cuestiones puntuales que requiere la Asociación.

Respecto a los inicios del *Grupo*, Eva nos cuenta que en 1993 muere en un enfrentamiento armado su marido, un suboficial de la Policía Federal Argentina. A partir de ese trágico hecho ella empieza a ir todos los días al Panteón Policial del Cementerio de la Chacarita, a visitarlo. Allí se apoyaba en su nicho y *"nunca levantaba la cabeza".* Pero un día eso cambió: "*Yo iba al cementerio y veía que había muchas mujeres con necesidades, pero la que me impactó es una mujer que iba con sus 5 nenas, una de ellas hoy esta con nosotras* [haciendo referencia a Noelia]*" (Eva).* En ese entonces, las viudas se acercan a conversar y Eva se entera que la beba que la mujer llevaba en brazos no tenía obra social porque había nacido después de que su padre falleciera en un enfrentamiento armado. Frente a tal necesidad, Eva ayudó a la mujer a gestionar la obra social para la niña y ambas viudas iniciaron una relación que culminó, años después, con el nacimiento de la Asociación. Desde ese entonces Eva asiste a todos los velorios de los policías federales caídos, se contacta con otras viudas y hace propias sus necesidades.

Tras el relato de Eva, aparece el de Noelia, quien nos cuenta la misma historia pero desde otro lugar: "*Mi mamá junto con Eva fueron quienes fundaron a la Asociación (…) Mi papá murió un 2 de septiembre y el marido de Eva un 2 de noviembre. Nosotras la veíamos llorando en el cementerio, tengo 4 hermanas, le decíamos la ´llorona´. Ahí mi mamá habló con Eva" (Noelia)*. Noelia comenzó a participar activamente en la Asociación a partir del año 2004 cuando asistió a una asamblea y se sintió identificada con la causa: *"ayudar a los que pasaron por lo que yo pase"*.

El resto de las entrevistadas ingresaron a la Asociación en distintos momentos y circunstancias personales. Marcela, maestra de educación especial, tiene un hermano y un ex esposo policía. Cuenta que al momento en que su hermano entró a la policía, en el año 2000, hirieron a un compañero. A partir de ese hecho él comenzó a ir al Hospital Churruca-Visca a leerle a su camarada, quien había quedado cuadripléjico. En ese momento conoce a una mujer, todavía sin nombre, que se reunía con la gente y brindaba ayuda. El hermano de Marcela volvía cotidianamente al Churruca por otros casos y seguía viendo a esta señora, quien luego resultó ser Eva. Respecto a su iniciación en *Viudas*, Marcela nos dice que: *"A la asociación me sume en el 2003, me había separado, no tenía hijos, tenía más tiempo".* Narra que motivó su acercamiento el observar todo lo que les costaba a los chicos, en distintos aspectos, avanzar después del fallecimiento de sus padres: *"A mí, cuando entre, me toco más que nada el tema de los chicos. Había chicos a los que se les murió el padre enfrente de ellos y no había continuidad en su contención".* Mientras nos dice eso, nos muestra fotos -con varios años de antigüedad- de salidas a espectáculos con niños, de no más de 12 años -algunos de ellos hijos de caídos- y nos comenta que muchos ya han ingresado a la institución. Ella está recolectando fotos para el festejo del día del niño que ya están organizando.

Susana, quien ingreso activamente a la Asociación desde el año 2002, tuvo diversos momentos de aproximación a la misma

"Conozco a la Asociación desde 1998, cuando fallece mi cuñado en un enfrentamiento y Eva se presentó a asistir a mi hermana. En el 2000 mi esposo resultó herido en un enfrentamiento en una toma de rehenes. Cuando estaba en el hospital Churruca de vuelta apareció Eva. Siempre tuvimos mucha comunicación desde que pasó lo de mi cuñado. Eva ayudo mucho a mi hermana, la asistía con alimentos, la primera navidad en la que mi cuñado no estaba llegó el papa Noel Eva con regalos, ella siempre pasa por las casas de los familiares de caídos para llevarle regalos a los chicos. Además mi hermana seguía sin cobrar la pensión, la ayudó mucho (…) En el 2000, cuando balean a mi esposo, yo ya tenía el hecho traumático de mi cuñado. Eternamente agradecida y admiradora de Eva, le dije que cuando pudiera iba a venir, pero mis hijos eran chiquitos" (Susana).

El caso de Vanesa fue distinto porque ella no tiene ningún vínculo con la institución policial, dado que nunca trabajó en la policía ni tiene familiares policías. El contactó con las *Viudas* se dio a través de un colega que trabajaba allí. Entre quienes acuden a ella para recibir asistencia psicológica se encuentran efectivos policiales, familiares, hijos, esposas, viudas, y madres.

A partir de estas historias advertimos cómo se fue tejiendo esta red de vínculos que nació con conversaciones informales y acompañamientos esporádicos y culminó con la creación de una Asociación con objetivos y acciones concretas. Eva nos cuenta que luego de mucho esfuerzo, el 4 de febrero del año 2002, lograron la personería jurídica para fundar a la Asociación como tal. Dos años después, la Policía Federal les brindó unas oficinas dentro de un establecimiento de la Institución, frente al Departamento Central de Policía, para desempeñar sus labores. En ese marco crean su "Estatuto social" a partir del cual delimitan sus finalidades. Entre ellas nos encontramos con las siguientes: asistir, brindar y procurar apoyo y contención para los deudos y familiares del personal de la Policía Federal Argentina caído y herido en cumplimiento de sus funciones, como así también a aquel personal que por su edad avanzada o enfermedad propia o de un familiar directo lo necesite; promover la calidad de vida de los asistidos incentivándolos a participar en actividades culturales,

deportivas o de rehabilitación; estrechar los lazos de camaradería con los deudos y familiares del personal policial de otras jurisdicciones. Su objetivo motor es conocer las urgencias del personal policial y su familia e intentar satisfacerlas (Estatuto Social Asociación). En dicho estatuto también son descritos sus distintivos: el *pin*, dorado con la inscripción GVH (Gloria Valor Héroes) rodeada de 31 laureles y un lazo, a través del cual es representada la patria; la *bandera,* que lleva "(…) en su parte media un sol dorado, representando el amparo de Dios y en cuyo centro tiene un escudo forma de "chapa policial" de color azul representando el lazo que nos une con la Institución Policía Federal Argentina, grabado en su interior GVH" (Estatuto Social Asociación). Contará con diferentes tipos de socios: honorarios, vitalicios, activos, familiares, cadetes, adherentes. En el registro de una asamblea del año 2012 leemos que para ese momento *Viudas* contaba con 560 registrados con derecho a voto.

Como dijimos en la introducción, esta Asociación no puede pensarse aisladamente, es por ello que en los apartados que siguen nos enfocaremos en cuestiones relativas a la labor policial.

La profesión policial como forma de vida

Al adentrarnos en el "mundo policial", y tal como nos lo propone Mariana Galvani (2007), entendemos que dos son, fundamentalmente, las características que diferencian a esta profesión de tantas otras. En primera instancia encontramos su habilitación para la portación legítima de armas de fuego y la aptitud para hacer uso de las mismas cuando sus miembros lo requieran. Para entender cuál es el marco que norma tal disposición, nos remontamos al Artículo 10° de la Ley 21.965 para el Personal de la Policía Federal Argentina, en donde se establece que entre los derechos esenciales para el personal en actividad se encuentra el "Uso del uniforme, insignias, distintivos, atributos y armas propios del grado, función y destino que desempeñe". Pero este punto no puede ser pensando independientemente del otro elemento distintivo de esta profesión: el "estado policial". El estado policial supone ciertos deberes comunes para el personal en actividad o retiro, ellos son:

"1) Adecuar su conducta pública y privada a normas éticas, acordes con el estado policial. 2) No integrar, participar o adherir al accionar de entidades políticas, culturales o religiosas que atenten contra la tradición, la Institución, la Patria y sus símbolos. 3) Defender, conservar y acrecentar el honor y el prestigio de la POLICIA FEDERAL ARGENTINA. 4) Defender contra las vías de hecho, la vida, la libertad y la propiedad de las personas aun a riesgo de su vida o integridad personal" (Ley 21.965, Art. 8°)

En estos deberes vemos cómo no sólo se reglamenta la conducta pública de los funcionarios policiales, sino también lo que éstos hacen en sus vidas privadas, dando un continuum a su labor, es decir, no diferenciando entre cuando están de servicio y cuando no. Otro punto a destacar es que aquí se establece que estos funcionarios deben actuar aún a riesgo de muerte no sólo por la vida y libertad de las personas, sino también por sus propiedades. En la misma línea, es en el Artículo que le sigue al anterior, el número 9° de esta misma Ley, donde se reglamentan las obligaciones esenciales para el personal en actividad. Entre ellas nos encontramos con las siguientes:

1) Mantener el orden público, preservar la seguridad pública, prevenir y reprimir toda infracción legal de su competencia, aún en forma coercitiva y con riesgo de vida 4) El desempeño de los cargos, funciones y comisiones ordenados por los superiores que en cada caso correspondan de acuerdo con lo que orgánica y reglamentariamente esté establecido para cada grado y destino (…) 8) Atender con carácter exclusivo y permanente el ejercicio de la función policial, excepto los casos de interés institucional en la forma que lo determine la Reglamentación de esta Ley.

Es a través de este "atender con carácter exclusivo y permanente" que se reafirma la mencionada indiferenciación de situaciones de servicio. De modo que esta Ley insta al personal policial a intervenir en situaciones que lo requieran independientemente de si está trabajando, de descanso, de vacaciones, etc. Ahora bien, ante la pregunta sobre quienes son aquellos que detentan este "estado policial", el Decreto N°1866/83 establece que serán el personal superior y subalterno en actividad o retiro (Art. 3°), los aspirantes a cadete cuando cumplan el período de adaptación para la incorporación a la Escuela de Cadetes (Art. 4°), los aspirantes a personal subalterno desde el momento de su incorporación a los Institutos de formación (Art. 5°).

Cabe destacar que la Policía modificó el artículo 69 del Reglamento General de Armas y Tiro (R.P.F.A. Nº 8) estableciendo que la portación de armas es obligatoria solamente cuando los efectivos estén cumpliendo sus servicios ordinarios o adicionales. De acuerdo a ello, quedaría a criterio de cada funcionario usarlas en sus momentos de franco (Da Silva Lorenz, 2009). Sin embargo ello, y cómo nos lo indica Sabrina Calandrón (2008), puede pensarse a este "estado" como presente en normas consuetudinarias. De modo que la costumbre, la seguridad que les da el portar el arma las 24 hs, los problemas que implica dónde dejarla cuando además de los servicios ordinarios los

policías cumplen adicionales, puede fundamentar el hecho de que las sigan portando cuando se encuentran in itinere y fuera de servicio. En relación a esta flexibilización en la normativa Susana nos propone pensar lo siguiente: *"Ahora no se los obliga a llevar el arma, pero siempre cabe la duda. Por ejemplo, te vas de vacaciones, no llevas el arma, entran a robar en tu casa, se llevan el arma y las credenciales. Volves y ¡no sabes cuando entraron! Eso genera medidas disciplinarias porque es una negligencia que te la roben".* Al analizar los datos que el CELS (2005) nos aporta respecto a los enfrentamientos armados del personal policial, vemos que no sólo éstos tienen altos índices de participación en este tipo de hechos en los cuales se encuentran fuera de servicio, sino que es en esta condición donde más efectivos resultan heridos o fallecidos: los policías mueren en su mayoría como víctimas de robo, estando fuera de servicio y cuando los agresores descubren su condición policial. Al respecto, Sofía Tiscornia resalta las palabras de Gustavo Palmieri cuándo él expresa que:

"[aparece] en el discurso de las autoridades policiales (…) el peligro que corren los agentes policiales, aun no estando en funciones, si son reconocidos por delincuentes. (…) [El hecho de] que resguardar la seguridad no es tanto una profesión o trabajo, como un estado o vocación permanente. b) La mayoría de las muertes de integrantes de las fuerzas de seguridad en enfrentamientos se producen a causa de esta normativa que los obliga a reaccionar en situaciones muchas veces, objetivamente desventajosas. Esto provoca muertes y lesiones innecesarias del personal policial, en situaciones en que los bienes o derechos en juego son de menor importancia. c) (…) la portación de armas por el personal policial posibilita la reacción violenta y armada de los mismos, frente a conflictos cotidianos de menor importancia (…)" (Tiscornia, 1998: 22).

En la misma línea argumentativa que Palmieri y frente a la pregunta sobre qué circunstancias aumentan el riesgo de muerte del personal policial, Susana nos dice *"(…) el riesgo es estar en el lugar y momento equivocado. Estar de vacaciones en un restaurante y que entren a robar. Es algo inevitable. También les pasa que tienen intentos de robo a su persona, bienes, entraderas. El riesgo está relacionado con el estado policial"*. Al respecto, Marcela, no sólo retoma el hecho del "estado policial" sino también el de la vocación: *"*[al riesgo] *Todos lo viven. Tienen tanta vocación que son policías las 24 hs. Lo que los lleva a aumentar el riesgo es el actuar con la vocación a flor de piel. Más allá de que estén de franco, no se desconectan nunca".* Este sentir, que excede lo reglamentario, es pensado también por Sofía Tiscornia:

"El estado policial no es sociológicamente sólo lo que traducen las disposiciones policiales, concebidas como el conjunto de deberes y derechos que gozan los integrantes de la repartición. Es más que eso, es una forma de sentir, un modo de vivir. El policía lo es durante las 24 horas del día, no solamente durante las horas de servicio" (Tiscornia, 1998: 20).

Mariana Sirimarco opina que "El ser policía se revela, entonces, como una característica identitaria: es el self que estructura su vida completa. Es a partir de su estado policial que ellos elaboran su ser en el mundo" (Sirimarco: 2009 31). José Garriga Zucal (2014) también nos propone pensar en la profesión como un "estilo de vida":

"Desde su ingreso, a los policías les enseñan que su profesión es una actividad de tiempo completo, que sus obligaciones como funcionarios públicos, que sus deberes para con la sociedad no se terminan con el horario laboral. Esta noción es aceptada de tal manera que estos trabajadores sostienen que fuera de su horario de trabajo están obligados a trabajar. Cuestión que les permite afirmar, con más ahínco aún, que ellos: "no tienen una profesión sino que son una profesión" (Garriga Zucal, 2014:39).

Este "estado policial" fundamentado orgánicamente pero vivido y experimentado por los funcionarios como fuente de identidad, abre las puertas a lo que no sólo ellos sino la misma Institución denomina como la "familia policial". Esto se debe a que el ingreso a la Institución incorpora al aspirante y cadete a una especie de "cuerpo colectivo", los sumerge en un mundo que no sólo incluye las horas en que se encuentran de servicio, a sus camaradas de la fuerza, instancias formales de transmisión de información y conocimientos y a sus funciones operativas, sino también a sus momentos de franco, sus familiares y amigos y redes informales de transmisión de saberes (Caimari, 2012; Frederic, 2009). A su vez, el ingreso está acompañado del realce del sentido de compañerismo que implica que todos los cadetes y aspirantes son parte de una misma familia (Galvani, 2007). Como nos lo describe Lila Caimari, cuando reflexiona sobre los policías de principio del siglo XX, "La familia policial es una amplia comunidad de sujetos cuyas preocupaciones salariales y demandas de escalafón se confunden con las noticias de nacimientos, matrimonios, farras y vaivenes sentimentales: una red de sociabilidad, un gigantesco entramado relacional" (Caimari, 2012: 194). Calandrón (2014) realiza una síntesis de todo lo antedicho al expresar que "(…) familia policial refiere en el mismo gesto a las personas que mantienen lazos de consanguinidad y filiación de un agente, y a aquellos con quienes comparte un oficio que se ve empapado de familiaridad. (…) La 'familia del

policía', y la 'policía como familia' se mezclan en la misma enunciación de familia policial" (Calandrón, 2014: 59).
En relación a lo mencionado anteriormente, es en las actividades desarrolladas en la Asociación donde podemos detectar cómo han operado los lazos que la sociabilidad en el ámbito policial supone. En ellas se resalta la necesidad de solidaridad entre el personal policial y la inclusión de la familia de los policías al tratar temas relacionadas al bienestar. Así vemos cómo la labor de la Asociación excede a los funcionarios policiales, no sólo porque quienes la presiden son mayormente familiares, sino porque apuntan al bienestar, no sólo del policía sino de su familia. Eva nos dice que en muchos casos la institución no hace un seguimiento de la familia después del hecho traumático y es eso lo que ellas se proponen garantizar.
Vanesa menciona unas líneas que con las integrantes de *Viudas* han estado redactando. Para ellas para la Asociación debe *"Pensar en cada uno de sus integrantes y fortalecer como institución a la familia, como esposas, madres, hijos, hermanos (…)[asimismo] funcionamos como una familia, es lo que nos diferencia, acá se abren puertas, se los aloja".*

Sobre el riesgo de perder la vida
La labor policial implica la posibilidad de que los policías deban hacer uso de sus armas letales en ciertas situaciones y de perder la vida en el transcurso de las mismas (Da Silva Lorenz, 2012; Ugolini Julien, 2009). Al respecto, Mariana Galvani y Karina Mouzo nos dicen que:
"(…) una de las especificidades más importantes de la tarea policial es que la posibilidad de la muerte es parte del proceso de trabajo, conjuntamente con la posibilidad de decidir sobre la vida y la muerte de otras personas. (…) Los médicos, por ejemplo, deciden sobre la vida y la muerte de otras personas, pero en su trabajo no exponen su vida. Los guardavidas (socorristas) y bomberos exponen la vida para salvar otras vidas, pero no pueden decidir matar a nadie en defensa de un objetivo superior. Mientras que ambas cuestiones se encuentran inextricablemente en la función policial" (Galvani y Mouzo, 2014: 101).
Enfocándonos en la cuestión de la posibilidad de morir, Eva nos dice que antiguamente se reconocía sólo como acto de arrojo-que refiere al hecho de dar la vida por otro- a la labor de los bomberos cuando éstos morían en un incendio al salvarle la vida otra persona, pero que ahora, se logró considerar acto de arrojo también a las acciones de los caídos "en y por acto de servicio". Es este "dar la vida por un otro" que implica la convivencia por parte de los policías con el riesgo de perder su vida en el desempeño de sus funciones. Al preguntarle a Eva sobre el riesgo en la labor policial nos responde:
"Desde afuera se ve el tema del riesgo pero desde adentro no, todos ingresan con orgullo, no ven que hay riesgo, hay un espíritu patrio que te contagia, te hace creer que son inmortales (…)El riesgo no es consciente, es vocación, no es un tema la muerte ni para el que ingresa ni para el que está transitando. Ellos entienden su realidad a través de su compañero muerto. Su consciencia está centrada en el servicio: tengo que ser mejor policía para que esto no pase, tengo que cuidarme y cuidar de mi compañero".
En este marco es que los policías caídos son entendidos como héroes que han dado sus vidas en pos de la protección de la sociedad, sacrificio garantizado por la vocación de servicio (Galvani: 2009). Para Marcela a los caídos *"se les llama héroes por el tema de la entrega."* Para Susana y Eva:
"(…) salimos del mismo estrato social todos, los médicos, maestros, bomberos, policías. Por el hecho de que arriesgan la vida por un desconocido es que son héroes, todos siempre están dispuestos a hacerlo (…) Se le dice héroes a quienes son capaces de dar la vida por un prójimo, el vecino, uno cualquiera" (Susana).
"(…) a diferencia del ejército, el policía actúa constantemente, actúa en tiempos de paz, no como el ejército que actúa en tiempos de guerra. ¿Qué mejor acto heroico que el del que sale a la selva todos los días y vuelve a su casa y encima vuelve después de haber salvado a alguien? Todos los policías son héroes. (Eva)
Ahora bien, desde la asociación se hace una resignificación de la heroicidad, no quedando estrictamente vinculada al deceso. El planteo que diferencia su postura de lo expuesto en los discursos institucionales, que establecen una serie de reconocimientos post mortem -tales como reconocimientos en Ceremonias como la Jura a la Bandera por los Cadetes de primer año, el Homenaje a los Policías Caídos en Cumplimiento del Deber, los ascensos post mortem- es el lugar de la heroicidad en lo cotidiano y la necesidad de que los honores sean dados a los policías "en vida". Para Susana *"En general el héroe está asociado al caído, últimamente se hace el reconocimiento a los heridos (…) hay que reconocerlos en vida".*

Resiliencia y militancia

Podemos pensar a esta Asociación como inscrita dentro de aquellos movimientos gestados, por lo general por mujeres, luego de haber experimentado hechos traumáticos en algún momento de sus vidas. En este caso, estos hechos están asociados a la muerte violenta y/o heridas inesperadas de familiares policías en enfrentamientos armados.

Hertz (1990) al respecto de la muerte violenta nos dice que el deceso causado por factores no naturales implica la exclusión de la vida de aquellos que debían permanecer en ella, "(…) la forma siniestra en que algunos individuos son arrancados de este mundo, les separa para siempre de sus próximos, de tal forma que su exclusión será irremediablemente, pues la última imagen del individuo, tal como la muerte lo ha dejado, es la que queda impresa con más fuerza en la memoria de los sobrevivientes, que al ser singular y cargada de una emoción especial no podrá ser nunca eternamente abolida" (Hertz, 1990: 101). En las entrevistas nuestras informantes resaltan la diferencia entre el perder a alguien producto de una enfermedad, o con una edad avanzada, y el hacerlo como fruto de un hecho violento. Eva considera que *"Hay diferentes tipos de duelo, por un lado está el duelo con presencia, que es cuando te divorcias, que está el tema de la separación, de los chicos. Pero eso es diferente al duelo con ausencia, con un arrebato, por un hecho violento"*. Marcela considera que *"Nunca acaba el dolor. Cuando la muerte es tan traumática nunca pueden dejarla atrás".* Con Susana, como lo hemos expuesto líneas más arriba, se muestra cómo la marca de un hecho traumático queda arraigada y el temor nunca se va: *"En el 2000, cuando balean a mi esposo, yo ya tenía el hecho traumático de mi cuñado"*.

Pero además del dolor, estas situaciones generan cambios rotundos en la vida material de sus familiares. Susana, respecto a los heridos, dice que *"En los hospitales vemos que necesidades tienen. Más que nada económica. Porque cuando quedan heridos ya no pueden hacer adicionales y son en general familias numerosas con chicos chiquitos".* Eva, haciendo referencia a los caídos, expresa que cuando muere un policía la familia en general queda desamparada. Cuando los policías fallecen aparecen problemas como trabas para que una obra social reconozca a un bebé nacido luego del fallecimiento de su padre (como le paso a la hermana de Noelia); el que la viuda pierda el único o principal sostén económico del hogar y deba ver cómo insertarse, generalmente con hijos, en el mercado laboral; que viudas provenientes del interior del país vuelvan a sus lugares de origen. Pero frente a estos hechos desafortunados, algunas viudas comienzan a hacer cosas que antes no se imaginaban: algunas quieren saber cómo y bajo qué circunstancias sus maridos fallecieron y para eso van al lugar de los hechos e intentan investigar qué pasó (gracias al asesoramiento de la Asociación muchas se enteran que pueden auspiciar de querellantes en las causas judiciales de sus maridos); el asociarse y trabajar en pos del bienestar de quienes están pasando por situaciones similares a las que ellas ha experimentado tiempo atrás. En esta última experiencia es que se ubican la mayoría de nuestras entrevistadas y quienes integran la asociación.

Esta experiencia se explica en el hecho de que tanto las muertes como heridas inesperadas, en muchas oportunidades, se constituyen en un territorio de resistencia: es ante el dolor y el padecimiento que aparece en muchos familiares "(…) la dimensión de la voluntad, ese plus de coraje, de valentía, y que les posibilita dar el salto desde el dolor y el sufrimiento a la impugnación y la denuncia sostenidas en el *no tener miedo*" (Pita, 2010: 197). De modo que serán los familiares, personas ligadas por un lazo de parentesco con las víctimas, quienes se constituyen en estas oportunidades en un tipo particular de activista político. Eva nos repite constantemente frases como *"yo ya no le tengo miedo a nada", "le he tocado la puerta a todo el mundo".*

Es cuando estos familiares se agrupan y actúan colectivamente que aparece "(…) el registro emocional y afectivo de las narraciones (…) [que] provee fuerza inicial no sólo para exponer y explicar un relato de lo acontecido, sino también (…) para entender de qué manera en virtud de esas emociones y afectividad, se activan las relaciones existentes y se hace posible concitar adhesión" (Pita, 2010: 79). Así es cómo el discurso de la emoción, empapado de dolor, es capaz de construir subjetividad, comunidades emotivas, mundos morales nuevos (Pita, 2010). Para entender este traspaso entre la experiencia del dolor y el activismo, es útil introducir el concepto de "resiliencia". Este término es entendido "(…) como la capacidad humana de enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad" (Grotberg, 2006: 18), "(…) resiliar es recuperarse, ir hacia delante tras una enfermedad, un trauma o un estrés" (Manciaux, 2001: 24). Esto remarca la posibilidad de cada individuo de vencer las pruebas y las crisis de la vida; es decir, resistirlas primero y superarlas después, para seguir viviendo lo mejor posible. Es a partir del "Yo soy aquel que conoció tal adversidad, sufrió de tal manera y supero ese infortunio de este modo" (Cyrulnik, 2006:50) que se abren las puertas a la asociación entre aquellos que se encuentran en la misma situación, la contención y empatía entre quienes ya lo han experimentado hacia los "nuevos",

el establecimiento de lazos sociales de solidaridad y ayuda, el puntapié para la lucha conjunta hacia objetivos comunes. En este marco es que aparece el relato de Noelia diciéndonos que entró a la Asociación para *"ayudar a los que pasaron por lo que yo pase"*. Ese "yo pase" habilita una empatía especial con aquel que lo está pasando luego: *"(…) suma que hayas vivido lo que otros están viviendo, hay más entendimiento, los que ya lo vivimos sabemos respetar los silencios, acompañar (Susana), "(…) yo iba antes sola* [a la casa de la familia de los caídos]*. Como yo ya estuve en esa misma situación por una muerte violenta y arrebato, me entendía con las viudas, con miradas nada más, porque habíamos pasado por lo mismo. Era como si yo consolara a mi hija. Yo hice transformar mi dolor en obras" (Eva).*
Es así como a través de los discursos de nuestras entrevistadas, es posible detectar el modo en que a partir de la vivencia de un hecho traumático, estas mujeres han transformado ese dolor en un trabajo orientado a la contención y el bienestar de quienes están atravesando situaciones similares a las ya vivenciadas por ellas tiempo atrás.

"Transformar el dolor en obra"
Escuchando a nuestras entrevistadas y leyendo sus documentos, nos sumergimos en su mundo y en las acciones que llevan adelante con su esfuerzo, día a día. En sus memorias del año 2013, llevan adelante un relevamiento de las tareas realizadas hasta el momento, a las cuales organizan en 3 grandes áreas. Delinearemos algunas de ellas respetando esta forma de clasificación.
En el *área social* se describen actividades con niños tales como el festejo del día del niño en el predio del Cuerpo de Policía Montada; la visita de los "Reyes magos" a los niños internados en el hospital Churruca-Visca, entregándoles regalos y golosinas; el trabajo conjunto con la Institución de la Policía Federal en la organización de eventos, en dónde esta última ha donado juguetes y alimentos para su desarrollo. *"Hacemos eventos para los chicos, donde van los hijos del personal policial en general, porque creemos que a los hombres hay que darles los honores en vida. Es un proyecto de esparcimiento. Ahí se cuentan sus problemas, sus necesidades, se ayudan entre ellos" (Eva).*
También aparecen tareas asociadas al apoyo alimentario a través de la obtención de productos que integran las canastas de alimentos no perecederos y subsidios para alimentos. En tercer lugar hacen mención a la participación en ceremonias de reconocimiento a los caídos y heridos, tales como en la Ceremonia de Homenaje a los Policías Federales Caídos en Cumplimiento del Deber, en la Misa anual en el Santuario de Santa Rosa de Lima en memoria de los caídos, en el Acto Central Conmemorativo a la Semana de la Policía, en la Peregrinación a la Basílica de Nuestra Sra. de Luján (Memoria año 2013).
Respecto al *área asistencial*, la Asociación realiza visitas periódicas al Hospital Churruca-Visca asistiendo a los heridos y orientando a sus familiares en trámites; el acompañamiento a los familiares de fallecidos en sepelios e inhumaciones; asesoramiento a viudas, familiares y discapacitados para la gestión de pensiones y seguros de vida; brindado de asistencia de canastas con alimentos no perecederos a viudas hasta el cobro de las pensiones; la entrega de pañales; el préstamo gratuito de elementos ortopédicos; la provisión de kits escolares, guardapolvos y zapatillas a viudas y heridos que tengan niños en edad escolar; la atención psicológica infanto-juvenil y adulta; el asesoramiento jurídico (Memoria año 2013). Con la Asociación se hicieron también emprendimientos productivos con el Ministerio de Desarrollo Social a través del programa "manos a la obra", donde, frente a la necesidad de trabajo por parte de las viudas, este programa les daba máquinas para que produzcan algo en las casas (Marcela). Las integrantes de la Asociación acompañan en muchas oportunidades a las viudas cuando quieren volver al lugar donde perdieron la vida sus maridos y las concientizan que pueden ser querellantes en las causas judiciales.
En relación al *área educativa* ellas cuentan con un docente en educación diferenciada que brinda orientación a padres de niños con capacidades diferentes, con déficit de atención e hiperactividad; acompañan la inserción escolar en niños bloqueados emocionalmente; aportan clases de apoyo en computación; cuentan con una biblioteca con material de consulta de interés general (Memoria año 2013). También se han realizado talleres de reflexión, entre ellos un taller vocacional, uno llamado "tejiendo hilos" y otro "rompiendo prejuicios", allí son trabajados temas como el de la gente en situación de calle, promoviendo miradas tendientes a romper con preconceptos y prejuicios. "Muchas veces después de los talleres nos piden atención" (Vanesa).
Asimismo, a través de sus gestiones lograron la posibilidad de llevarse a cabo chequeos de ADN para niños que han nacido luego de que fallecieran sus padres, ellos para el año 2004 eran costeadospor el Ministerio del Interior de la Nación. La asociación se da a conocer por medio de su página de Facebook y por el "boca en boca".

Conclusiones

En este trabajo nos propusimos en primer lugar describir y analizar la composición y la historia de la *Asociación Civil Grupo de Viudas y Familiares de Policías Federales Caídos en Cumplimiento del Deber* desde sus momentos iniciales hasta su conformación como Asociación. Al respecto de su composición, pudimos dar cuenta de que la misma es, casi en su totalidad femenina y que la acciones emprendidas por sus integrantes no tienen una motivación económica. Sea cual sea el vínculo que se sostiene con la Asociación, ningún integrante cobra por sus actividades. A través de las voces de las entrevistadas reconstruimos cómo fueron los hechos puntuales y las circunstancias que las condujeron a formar parte de la Asociación. En la mayoría de los casos, el punto de contacto era ser familiar de un miembro de la institución policial y también haber transitado algún hecho traumático derivado de la labor policial de la persona con la que tuvieran el vínculo. En el caso de Eva fue el fallecimiento de su esposo; el de Noelia, el fallecimientos de su padre; para Marcela ex esposa y hermana de un policía, fue la experiencia atravesada por su hermano tras resultar gravemente herido un compañero; y por último el caso de Susana estuvo signado por la muerte de su cuñado policía y porque su marido resultó herido en una intervención. Asimismo, de los testimonios recabados, un caso resultó ser particular ya que no respondía a este patrón, tal es el caso de la psicóloga, Vanesa, quien se acercó por un colega.

En un segundo momento, nos abocamos a analizar las particularidades de la labor policial, específicamente a dos cuestiones que resultan fundamentales para analizar los discursos de quienes integran la Asociación: la profesión policial como forma de vida, estrechamente vinculada al "estado policial" y el riesgo vital que el ser policial supone. Para esto relevamos la normativa que reglamenta los deberes de quienes poseen tal "estado policial", como así también las investigaciones realizadas por distintos académicos en relación a cómo se pone en juego en la vida de los efectivos policiales, estos deberes que no aluden sólo a cuestiones netamente reglamentarias, sino que son constitutivas de un tipo de subjetividad particular. Respecto de este tipo de subjetividad singular a la que hacemos referencia, es importante remarcar que opera en diversos niveles. En primer lugar en el efectivo que posee "estado policial", pero a partir de este primer nivel aparece otro que refiere a las redes intersubjetivas asociadas a éste: la familia policial. Hablar de familia no sólo alude a los vínculos pre existentes de los efectivos o de los que contraiga en su esfera íntima, sino también de los creados a partir del ingreso a la Institución, siendo estos extensivos no sólo a quien pertenece a la institución, sino también a todos los de su círculo. Ésta afirmación es central para pensar el vínculo entre quienes conforman la Asociación.

En un tercer momento nos sumergimos en la cuestión del riesgo que la labor policial implica y en la aparición de la figura del héroe asociado al acto de "arrojo". Es en este punto que los testimonios de nuestras entrevistadas producen una resignificación de la figura del héroe y de su vínculo con la muerte: para ellas la heroicidad no se produce sólo a partir del acto de entrega que supone el deceso, sino que, el ejercicio de la labor policial en sí constituye un acto de heroicidad.

Otro de nuestros objetivos ha sido analizar, a partir del concepto de resiliencia, cómo es que estas mujeres se han asociado y militan en pos del bienestar del personal policial y de sus familias a partir del haber experimentado un hecho traumático. Por último, en virtud del recorrido conceptual expuesto, del tipo de acciones emprendidas por estas -en su mayoría- mujeres y fundamentalmente de los testimonios de las entrevistadas es que consideramos que la *Asociación Civil Grupo de Viudas y Familiares de Policías Federales Caídos en Cumplimiento del Deber* no podría pensarse por fuera de los tipos de sociabilidad inscriptos y prescriptos dentro del campo policial.

Bibliografía

Ariés, P. (1983): *El hombre ante la muerte,* Madrid, Taurus Ediciones.

Caimari, L. (2012): *Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires,* 1920-1945, Buenos Aires, Siglo XXI.

Calandrón, S. (2008):*Cultura institucional y problemáticas de género en la Reforma de la Policía de Buenos Aires (2004-2007)* [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.285/ te.285.pdf

Calandrón, S. (2014): *La sagrada familia y el oficio policial. Sentidos del Parentesco en trayectorias y prácticas profesionales cotidianas*. En: Frederic, S., M.Galvani, J. GarrigaZucal y B. Reinoldi (editores) (2004): *De armas llevar,* Ediciones de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad de La Plata.

Centro de Estudios Legales y Sociales-CELS (2005): *Informe sobre la situación de los derechos humanos en la Argentina*, Buenos Aires, Eudeba.

Cyrulnik, B. (2006): *La resiliencia: desvictimizar la víctima*, Cali, Editora Feriva.

Da Silva Lorenz, M. (2009):*Fuego a discreción. Usos y significados del arma reglamentaria en la policía Federal Argentina*, V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Da Silva Lorenz, M. (2012): *Enseñar a matar. Aprender a morir*, The Second ISA Forum of Sociology "Social Justice and Democratization", Buenos Aires.
Elias, N. (1989): *La soledad de los moribundos*, México D.F., Fondo de Cultura Económica,
Galvani, M. (2007): *La marca de la gorra. Un análisis de la Policía Federal*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
Galvani, M. y K. Mouzo (2014): *Locos y Mártires. Un análisis comparativo entre dos fuerzas de seguridad argentinas* En: Frederic, S., M. Galvani, J. GarrigaZucal y B. Reinoldi (editores) (2004): *De armas llevar*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad de La Plata.
Garriga Zucal, J. (2012a): *Un té de Pirelli. Los sentidos de la violencia para la policía de la Provincia de Buenos Aires*, Revista Question, Vol. 1, N° 33.
Garriga Zucal, J. (2012b): *Usos y representaciones del olfato policial entre los miembros de la policía bonaerense*, DILEMAS, Revista de estudios de Conflicto e Controle Social, Vol. 6, N° 3
Garriga Zucal, J. (2014): *Por el pancho y la coca. Apuntes sobre las representaciones del trabajo entre los policías de la provincia de Buenos Aires*, Papeles de Trabajo, 8(13), pp. 34-53.
Grotberg E. (2006): *La resiliencia en el mundo de hoy. Como superar las adversidades*, Barcelona, Gedisa.
Hertz, R. (1990): *La muerte y la mano derecha*, México, Alianza Editorial.
Manciaux, M. (2001): *La Resiliencia: resistir y rehacerse*, Barcelona, Gedisa.
Panizo, L. M. (2011): *Donde están nuestros muertos: Experiencias rituales de familiares de desaparecidos en la última dictadura militar en la Argentina y de caídos en la Guerra de Malvinas*. Tesis de doctorado, Director Dr. Pablo Wright, Carrera Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
Pita, M. V. (2010): *Formas de morir y formas de vivir. El activismo contra la violencia policial*, Buenos Aires, Editores del Puerto.
Sirimarco, M. (2009): *De Civil a Policía: una etnografía del proceso de incorporación a la institución policial*, Buenos Aires, Teseo.
Tiscornia, S. (1998): *Violencia policial. De las prácticas rutinarias a los hechos extraordinarios*, en Izaguirre, Inés (comp.), *Violencia social y derechos humanos*, Buenos Aires, Eudeba.
UgoliniJulien, A. (2009): *La policía no es una fábrica. Usos y representaciones del tiempo en la configuración del oficio policial*, Tesis de grado, Directora Dra. Sabina Frederic, Carrera de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata.

Leyes y decretos

Ley 21.965
Decreto 1866/83

Normativa de la Asociación

Estatuto Social, Asociación Civil Grupo de Viudas y Familiares de Policías Federales Caídos en Cumplimiento del Deber
Memoria Año 2013, Asociación Civil Grupo de Viudas y Familiares de Policías Federales Caídos en Cumplimiento del Deber

***

Linchamientos en Argentina: el rol de la prensa

Lucía Maina Waisman
Universidad Autónoma de Barcelona
Estudiante de Máster en Comunicación, Periodismo y Humanidades
luciamainawaisman@gmail.com

Palabras clave: Linchamientos, ética periodística, violencia, medios de comunicación

RESUMEN
La ponencia constituye un análisis del tratamiento informativo que recibieron los casos de linchamientos en Argentina por parte de la prensa en el período de marzo y abril de 2014, para desde allí reflexionar sobre los impactos que el discurso mediático puede alcanzar en el accionar de la ciudadanía en contextos de violencia y confrontación social. Las agresiones ejercidas contra personas sospechadas como delincuentes durante varios días consecutivos en diferentes ciudades revelan un contagio de la violencia en distintos grupos de la población que resultan indesligables de la manera en que los dos periódicos de mayor tirada del país informaron sobre estas agresiones y sobre los hechos de inseguridad asociados a este fenómeno. La violación de principios éticos fundamentales y los criterios ideológicos que subyacen en las noticias publicadas consolidan una concepción de la justicia y de las víctimas de los linchamientos que coincide con aquella manifestada en el propio accionar de los individuos que cometieron los linchamientos.

Introducción

Entre los meses de marzo y abril de 2014 se sucedieron en distintas ciudades argentinas una serie de agresiones que alcanzaron una gran repercusión pública bajo el concepto de linchamientos. En tan sólo dos semanas se contabilizaron en el país alrededor de doce hechos de violencia que compartieron características similares: ante supuestos intentos de robo, vecinos presentes en el lugar persiguieron y atraparon a las personas acusadas de delinquir y las agredieron en la vía pública. En la mayoría de los casos, durante el ataque nuevas personas que no habían presenciado el supuesto hecho delictivo se fueron sumando a las golpizas, las cuales generalmente duraron hasta el arribo de la policía al lugar.

El primer caso difundido en los medios de comunicación fue el ocurrido en la ciudad de Rosario el día 22 de marzo, cuando David Moreyra, un joven de 18 años que habría intentado robarle el bolso a una mujer, fue retenido y golpeado por un grupo de personas hasta quedar inconsciente. A causa de la agresión, el joven murió tres días después. En las dos semanas siguientes, el fenómeno se repitió en más de diez ocasiones en ciudades de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Río Negro y La Rioja. Gran parte de las víctimas de los ataques terminaron hospitalizadas, aunque no se conocieron nuevas muertes.

La sucesión de casos de linchamientos a una escala desconocida hasta ahora en Argentina se enmarca en un contexto social, económico y político marcado por una creciente conflictividad: la inflación y la devaluación de la moneda en los últimos años se ha traducido en una pérdida de la capacidad adquisitiva de la población y en el consecuente aumento de la pobreza. Mientras tanto, la delincuencia se ha incrementado y el narcotráfico ha adquirido una presencia inédita en las ciudades más importantes del país, la cual se ha evidenciado tanto a través de hechos de violencia ligados a estas redes como también mediante casos de corrupción que vincularon a altas esferas de la institución policial con narcotraficantes.

Como antecedente del fenómeno que se analizará también es importante mencionar que en diciembre de 2013 las fuerzas policiales de distintas provincias realizaron una huelga inédita en reclamo de un aumento de salarios; durante los días que duró esta acción, en diversas ciudades se produjo una ola de saqueos a comercios que, en muchos casos, culminaron en enfrentamientos directos entre los propietarios de los locales y los saqueadores.

Este clima general de violencia asociado a una creciente desigualdad económica y social y al descrédito en las instituciones estatales es un antecedente indispensable para comprender las condiciones de posibilidad de los linchamientos, condiciones en las que los poderes públicos tienen una enorme responsabilidad, pero en las que los mass media, en tanto constructores de la realidad social, también jugaron un rol determinado. Las continuas noticias sobre hechos delictivos e inestabilidad económica en clave sensacionalista que precedieron a los linchamientos son indesligables del clima de inseguridad que fue incrementándose entre la población. De cualquier modo, es el contagio casi instantáneo de este accionar violento en puntos distantes y diversos del territorio nacional lo que requiere ser analizado a la luz del tratamiento informativo que realizaron los medios, el cual a su vez permite vislumbrar ciertos discursos sociales que justifican el fenómeno ocurrido.

La información publicada sobre los linchamientos en la prensa de mayor tirada del país es tan sólo una muestra de una discursividad en proceso, pero su análisis permite una aproximación a los modos en que los criterios ideológicos y económicos priorizados por el cuarto poder influyeron en la ola de violencia que se desató entre los argentinos y desde allí señala los alcances y peligros que conlleva la difusión de información carente de criterios éticos fundamentales. En última instancia, la propagación de la violencia, el enfrentamiento y la ruptura del tejido social que conlleva este caso exige una reflexión indispensable sobre el poder y la responsabilidad que los medios poseen en la construcción de una sociedad democrática basada en el diálogo y la comunicación.

La negación del otro

El fenómeno de los linchamientos ubica en el centro del debate la problemática de las diferencias sociales y económicas en la convivencia democrática, llevando al límite de la violencia explícita y directa el carácter conflictivo que desde siempre ha caracterizado a la misma y a los procesos hegemónicos desarrollados en su seno. Es desde este punto de partida que puede comprenderse tanto el enfrentamiento entre grupos sociales que subyace a estos episodios, como la discursividad puesta en juego para informar e interpretar lo ocurrido. En ese marco, uno de los primeros aspectos que revelan las noticias sobre linchamientos en los principales periódicos argentinos es un silenciamiento de las voces y realidades de las personas agredidas, pertenecientes a sectores empobrecidos que habitan las periferias de las ciudades. Un factor que se evidencia, en primer lugar, en las fuentes citadas por los artículos periodísticos, las cuales muestran una escasa contrastabilidad de la información y la ausencia de un criterio verdaderamente pluralista a la hora de interpretarla.

Tanto en Clarín como en La Nación, una de las principales fuentes consultadas, además de las fuerzas policiales, son vecinos de los barrios donde se produjeron los linchamientos, incluyendo a personas que atraparon al supuesto ladrón o participaron de la agresión, a testigos de la misma y también en algunos casos a personas que intentaron proteger al agredido. La única ocasión en que una de las víctimas de un linchamiento es consultada por los periódicos refiere a un caso ocurrido en la ciudad de Rosario en el que el arresto por parte de la policía de los verdaderos delincuentes permitió comprobar que las personas agredidas no eran las culpables del asalto que motivó el ataque. El testimonio de familiares y personas del entorno de los linchados también se encuentra prácticamente ausente en la prensa, salvo dos excepciones: las palabras del padre de Moreyra, el único joven que murió a causa de un linchamiento -y que por tanto representó el episodio de mayor gravedad y repercusión- y la cita de la madre de otra víctima que terminó internada en un hospital.

Si se compara la importancia y el espacio concedido a aquellos que participaron o apoyaron indirectamente los linchamientos frente a las consultas a las víctimas de los mismos, se vuelve evidente que la versión difundida de los hechos proviene primordialmente de los primeros, sumada en algunos casos a las versiones dadas por los policías que intervinieron posteriormente. La rigurosidad y veracidad de esta información se vuelve especialmente cuestionable en aquellas noticias que no remiten a una fuente identificable o al testimonio de un vecino en particular, sino que afirman los rumores que circulan en el barrio donde ocurrió el hecho bajo alusiones impersonales. La información difundida sobre el linchamiento de Moreyra en el diario Clarín permite retratar esta escasa rigurosidad:

“Los ladrones recorrieron 50 metros hasta que los atraparon sobre la cortada Marcos Paz. Una versión indica que una camioneta colaboró en la persecución y los chocó. Uno logró huir. El otro, identificado como David Moreyra, fue rodeado por un grupo de personas que se fueron sumando para pegarle. Cada vez más. En el barrio hablan de al menos 50 vecinos enardecidos, que le dieron una paliza feroz” (Clarín, 27 de marzo de 2014).

Días después de esta publicación, el mismo periódico dio a conocer un video que fue incorporado a la causa judicial que investiga el ataque: en la imagen se puede ver a sólo dos personas golpeando al joven mientras un grupo de vecinos observa la situación. Sin embargo, en las publicaciones posteriores a la difusión de esta prueba, cada vez que Clarín se refiere al caso de Moreyra continúa afirmando que fue golpeado por 50 personas.

A esta escasa contrastabilidad de la información se suma también la ausencia de una contextualización de los hechos que permita a los lectores analizar y comprender de manera amplia las causas y consecuencias de los linchamientos, presentados en la mayoría de las noticias como una respuesta a la “inseguridad” pero desligado de la desigualdad económica y social que subyace al enfrentamiento entre las personas, generalmente de clase media, que cometieron las agresiones y aquellos de clase baja que habrían delinquido. Nuevamente, las explicaciones otorgadas por la

prensa se basan en la perspectiva y las condiciones de vida de quienes ven amenazado su bienestar y sus propiedades materiales por aquellos que delinquen.

Los únicos datos que las publicaciones analizadas dan a conocer sobre los presuntos delincuentes son, en la mayoría de los casos, su nombre, su edad y si poseían o no antecedentes penales. Se alcanza así una total despersonalización de los mismos: al no mencionar su barrio de procedencia, su situación familiar, laboral, social o económica se desdibujan las condiciones de vida de todo un sector de la población afectado por la pobreza y la marginalidad y sólo se otorga importancia a su condición de amenaza. Algo muy diferente ocurre con los vecinos de clase media afectados por la delincuencia, ya que en diversas ocasiones se brindan detalles sobre su situación, indicando tanto las características generales de la vida en las zonas donde ocurrieron los linchamientos como información personal y opiniones de sus habitantes.

Este tratamiento representa una continuidad respecto al modo en que la problemática de la inseguridad es abordada diariamente por la prensa en el país. Incluso, en el mismo mes de marzo, con anterioridad a la publicación de los casos de linchamientos, pueden encontrarse en el diario La Nación al menos dos publicaciones de asesinatos de dos ladrones por parte de la policía, donde no se menciona ningún tipo de información sobre la vida de estas personas.

A raíz de los enfrentamientos raciales conocidos como "Tumultos de Watts" ocurridos en Los Ángeles en 1965, William Rivers y Wilbur Schramm señalan que la participación de los medios de comunicación de masas en este tipo de problemas comienza mucho antes de que exista la amenaza de un tumulto. Las conclusiones del Informe Mc Cone, elaborado a pedido del estado de California para investigar la influencia de los medios en los mencionados desórdenes, resultan interesantes para analizar lo ocurrido en Argentina, ya que en ambos casos la discriminación y el enfrentamiento de clases sociales son indesligables de la violencia desatada. Justamente, una de las responsabilidades que el informe atribuye a la prensa en el conflicto de Watts fue el hecho de no haber comunicado a su audiencia el aspecto de degradación, miseria y desesperanza de la vida en el gueto de los afroamericanos (Rivers, 1973: 207). El documento señala así tanto la exigencia de que los medios informen sobre la violencia en un contexto amplio, como el hecho de que comiencen a centrar su atención en los motivos más profundos del malestar y la confrontación social mucho antes de que la violencia estalle (Rivers, 1973: 221).

La negación constante de los sujetos y comunidades de barrios marginales en los medios argentinos es indesligable del imaginario que posibilitó las agresiones, ya que mediante la ausencia de noticias sobre lo que viven cotidianamente los sectores empobrecidos y su única aparición como sinónimo de amenaza y delincuencia, la prensa indica que estas personas aún no forman parte de la sociedad argentina. El asesinato y las brutales agresiones que implicaron los linchamientos por parte de personas que no habían ejercido tales niveles de violencia con anterioridad sólo pueden realizarse bajo la premisa de que las vidas que están en juego carecen de importancia o, al menos, que las mismas no forman parte de la propia comunidad.

Este ser y no ser en la realidad mediática adquiere nuevos sentidos bajo aquello que Carlos Álvarez Teijerio (2002) define como estructuras manipuladoras, es decir, los marcos filosóficos y culturales que sirven como referencia para los procesos de valoración, selección, y presentación de la información y que representan una distorsión de la realidad por los mismos fundamentos teóricos que los animan. Entre estas estructuras se incluye la declarada ausencia de manipulación -bajo la idea positivista de la verdad como evidencia-, y la afirmación de la verdad como resultado del consenso, bajo la cual el poder político y económico dejan de ser atendidos como argumentos del debate. "Lo cierto -señala Teijerio- es que son los medios de comunicación quienes despóticamente definen qué voces forman parte del pluralismo social y cuáles no, quienes pueden participar en la búsqueda de la verdad consensuada y quienes serán desterrados a las afueras del ágora. No es de extrañar por lo tanto que los excluidos del sistema político, económico y cultural imperante carezcan de voz en la estructura que dice acogerlos a todos" (Álvarez Teijerio, op.cit.:107).

Detrás del silenciamiento de los sectores de clase baja se encuentra un debate de larga tradición sobre la definición misma de los sujetos democráticos y los criterios que establecen un adentro y un afuera de la comunidad, al tiempo que señalan el rol de los medios en la legitimación de las diferencias sociales. La pertenencia de clase que ha marcado a la prensa desde sus orígenes como poder vinculado a la burguesía y su constitución como poder económico es un factor indesligable de los prejuicios de clase que se observan en los medios de comunicación contemporáneos[1295].

[1295] La categoría de pueblo como fundador de la democracia que plantea Jesús Martín-Barbero (1998) permiten ir a las raíces de este debate, ya que la misma pretende designar una generalidad abstracta donde la burguesía consigue gestar el ejercicio

De cualquier manera, las discursividades y las identidades que los linchamientos ponen en escena requieren comprender los contextos urbanos actuales a partir de la constitución específica de las sociedades latinoamericanas. Ya desde su irrupción en las ciudades de la región a partir de la década del ´30, las clases populares fueron asociadas con una idea de peligro y violencia al poner en cuestión, con su misma presencia, los privilegios y las estructuras jerárquicas que caracterizaban la sociedad urbana hasta el momento. Como señala Martín-Barbero (1998), este proceso de masificación fue especialmente doloroso para las clases medias, ya que por más que lo querían no podían mantener su condición de personas diferenciadas frente a los recién llegados (Martín-Barbero, op. cit.: 172-173). El autor ilustra así los orígenes remotos de una rivalidad que aún hoy caracteriza a las ciudades latinoamericanas y que se expresa también de manera singular en el fenómeno de los linchamientos.

Ahora bien, ¿qué lugar han ocupado los medios masivos de comunicación en este proceso? En un comienzo los mismos tuvieron un papel decisivo en esta hibridación de clases sociales, ya que fueron los principales voceros del pacto político entre masas y Estado que representó el populismo en varios países de América Latina. Sin embargo, a partir de los años ´60 esta función política de los medios fue desplazada por el dispositivo económico bajo las estrategias del desarrollo, pasando así a vertebrar “un discurso de masa, que tiene por función hacer soñar a los pobres el mismo sueño de los ricos” y “transformar las carencias y aspiraciones más básicas del hombre en deseo consumista” (Martín-Barbero, 1998: 179).

Ésta ideología revela un punto de intersección crucial entre el discurso mediático y aquel que se expresa en el accionar de linchados y linchadores. Más allá de la satisfacción de necesidades básicas, los robos que desataron la violencia son indesligables de una sociedad que identifica el ser con el tener y el tener con el pertenecer: para las personas excluidas, acceder a bienes de consumo es una manera de escapar de su propia marginación y acercarse a aquel sueño que diariamente les enseñan los medios y la publicidad; para los linchadores, ese mismo discurso opera a la hora de defender sus bienes materiales y su status social recurriendo a la violencia. Lo que unos y otros ponen de manifiesto es una escala de valores que se encuentra también implícita en las publicaciones analizadas, como se verá más adelante, según la cual el derecho al consumo y la propiedad privada se encuentran por encima del derecho a la vida.

Esa función centrada en la incitación al consumo que adquieren los medios permite explicar su rol en la constitución de una sociedad basada en la negación del otro, ya que la búsqueda de rentabilidad económica exige reducir al mínimo las diferencias sociales para construir un solo público y una demanda unificada. La necesidad de absorber las diferencias separándolas de todo aquello que las carga de conflictividad implica un alejamiento o exotización que convierte lo otro en lo radical y absolutamente extraño, sin relación con nosotros y sin sentido en nuestro mundo (Martín-Barbero, 1998: 195).

Justicia por palabra propia

El uso del lenguaje en las noticias analizadas deja entrever algunos de los criterios ideológicos que subyacen a la información brindada sobre los linchamientos, así como la violación por parte de Clarín y La Nación de principios éticos consagrados en los códigos deontológicos de periodismo.

Es importante destacar que todo intercambio de información mediante el lenguaje involucra un proceso de significación durante el cual los significados que le atribuimos a las palabras se convierten en vehículos de trasmisión de la realidad. Desde allí, consideraremos con Elvira Teruel Planas (1997) que en el acto lingüístico comunicativo siempre existe un intento de persuadir de nuestros significados y que, por tanto, en todo discurso periodístico existe alguna forma de persuasión que se manifiesta de manera diversa (Teruel, op.cit.: 169). Según esta autora, es en la metáfora donde se expresan con mayor fuerza los implícitos que sustentan el sistema ideológico presente en toda comunicación: “La metáfora actua com a vehicle d´expressió i de comunicación, i no solament en el sentit que tota paraula és ja una metáfora pel que representa d´ abstracció de la realitat, sinó en el sentit que, en tant que expressió abstracció, reflecteix tot un sistema conceptual,

unificado del poder en un Estado nación no divisible en clases, constituido por lazos naturales de tierra y sangre. Según el autor, es en el paso de lo político a lo económico donde se vuelve evidente este dispositivo que establece la inclusión abstracta y la exclusión concreta como la legitimación de las diferencias sociales (Martín-Barbero, op.cit.: 14). Esta misma legitimación deja ver sus fisuras en los enfrentamientos ocurridos en 2014, que en última instancia vienen a expresar la imposibilidad del estado de reabsorber esas diferencias y a evidenciar los precarios alcances de la inclusión democrática ante la creciente desigualdad económica.

aprehès mitjançant la paraula i difós retòricament de manera diversa pels mcm" (Tereuel Planas, op.cit.: 171).

Analizaremos entonces la metáfora más utilizada mediáticamente para designar las agresiones ocurridas en Argentina: "justicia por mano propia"[1296]. Incluso prescindiendo del análisis de los hechos que designa, esta metáfora revela en sí misma un contrasentido: si la característica fundamental que define a la justicia en cualquier sociedad democrática es la aplicación de leyes codificadas por personas especialmente designadas para velar por la imparcialidad frente a los conflictos entre los miembros de una sociedad, resulta imposible designar como justicia a cualquier acto o castigo ejecutado "por mano propia", es decir, aplicado arbitrariamente por personas que no fueron designadas para tal fin y que no responden a ningún mandato legalmente consensuado.

El propio término "linchamientos" es también una metáfora que pasó a aplicarse de manera generalizada a la violencia ejercida en Argentina. Su origen se remontaría a un suceso ocurrido en 1780, cuando Charles Lynch, un granjero y coronel de milicia del estado de Virginia, ejecutó a un grupo de personas acusadas de sublevarse a favor de la corona inglesa durante la Guerra de Independencia de Estados Unidos, sin que medie un juicio o condena de los sospechosos. El término linchamiento fue acuñado desde entonces para designar la ejecución de un sospechoso o un delincuente por parte de un grupo de personas sin que exista un proceso legal. Pero mientras que la metáfora del linchamiento alude a la inexistencia de un procedimiento legal en su misma definición, el uso de la expresión "justicia por mano propia" conlleva la idea de que las golpizas e incluso el asesinato de David Moreyra cometido por los linchadores son una realización de la justicia. Si bien el hecho de que este acto sea "por mano propia" parece poner en cuestión el sujeto que ejecuta la acción, la metáfora termina implícitamente avalando la culpabilidad de los linchados y el merecimiento del castigo aplicado, sin permitir ninguna alusión a las leyes ya existentes que definen cómo debe determinarse la culpabilidad, qué castigo deben recibir aquellos que roban y cómo debe aplicarse el mismo.

Al remitir las causas de los linchamientos al clima de inseguridad y éste a la idea de un "Estado ausente" bajo metáforas como "la ley de la selva" o "la ley del más fuerte", el discurso mediático también parece indirectamente justificar el accionar de los agresores. Si bien a medida que el fenómeno se fue desarrollando la condena de los periódicos a los linchamientos fue incrementándose de manera explícita, durante todo el período analizado se repiten expresiones y referencias que cuestionan el lento accionar de los poderes Ejecutivo y Judicial y exigen mayores castigos y leyes más duras para los delincuentes, mientras que prácticamente no se hace referencia a la ausencia de políticas para disminuir la pobreza y la desigualdad. Este discurso se evidencia en una encuesta realizada por Clarín, que el mismo diario publicó a partir de la repercusión de los linchamientos:

"`En la lucha del Gobierno contra los delincuentes, ¿quién cree que va ganando?´. El 76,7% optó por `los delincuentes´ y sólo un 10,6%, `el Gobierno´" (Clarín, 4 de abril de 2014).

Tal como se mencionó anteriormente, las personas linchadas aparecen aquí como ajenas a la sociedad argentina, como los enemigos del Estado y, por tanto, de los ciudadanos que este representa.

La designación de los hechos como "justicia por mano propia" adquiere una importancia crucial si se atiende al poder que posee toda metáfora en calidad de constructora de realidades y de actitudes, al reflejar y reelaborar un sistema conceptual con palabras que forman parte del bagaje lingüístico de la comunidad. En los medios de comunicación estos mecanismos de expresividad adquieren un impacto concreto, dado que la autoridad y credibilidad otorgada por las audiencias determina que la operación metafórica pase desapercibida para la mayoría de la población. Esta recepción inconsciente permite señalar hasta qué punto la designación que la prensa realizó de los linchamientos puede vincularse con la ola de contagio que caracterizó al fenómeno, ya que como advierte M. Black una metáfora eficaz actúa como una pantalla a través de la cual contemplamos el mundo y desde allí produce cambios de actitudes (Tereuel Planas, 1997: 174).

En el caso analizado, esta operación metafórica alcanzó cierta visibilidad debido a los peligros que estaban en juego en el fenómeno del contagio: días después de que los medios comenzaran a utilizar la expresión de "justicia por mano propia", diversas personalidades, especialistas y una parte de la población a través de las redes sociales expresó su repudio hacia la

[1296] Esta expresión fue utilizada alrededor de una quincena de veces por los periódicos Clarín y La Nación en el período analizado: "Clarín recorrió el barrio y las opiniones sobre lo que configura un típico caso de justicia por mano propia estaban divididas" (Clarín, 27 de marzo de 2014); "Con la fuerza de la reiteración de casos crece la amenaza de una ola de intolerancia y violencia encarnada en la justicia por mano propia ante el delito" (La Nación, 1 de abril de 2014).

designación mediática de las agresiones como hechos de “justicia”, generando una polémica que obligó a la prensa a explicitar la controversia a través de entrevistas a profesionales del ámbito del derecho: “¿Existe el linchamiento como un forma de justicia por mano propia? Los especialistas coinciden en un "no" como respuesta”, publicaba Clarín en uno de sus artículos. Sin embargo, el mismo periódico había usado estos términos durante varios días consecutivos y la crítica a esta concepción fue publicada cuando ya se habían producido diez casos de linchamientos en el país.

Por otro lado, la presunción de inocencia respecto de las personas linchadas no fue respetada por la prensa argentina analizada, pese a tratarse de un principio ético presente en numerosos códigos deontológicos de periodismo[1297]. La violación de este principio se encuentra, en primer lugar, implícita en la categorización de los linchamientos como casos de “justicia por mano propia”, ya que al afirmar que se hizo justicia se presume que la persona castigada era culpable. Sin embargo, es el uso de determinados sustantivos y adjetivos lo que revela con mayor claridad hasta qué punto los periódicos juzgaron como delincuentes a los agredidos, trazando una clara diferencia a la hora de identificar y juzgar el accionar de los responsables de los linchamientos y de las víctimas de los mismos, acusados de delinquir. Mientras que los primeros son identificados en la gran mayoría de las noticias como “vecinos”, los segundos son denominados con los términos “ladrones”, “motochorros”, “delincuentes”.

Resulta llamativo que el único caso en que las personas agredidas son designadas como “víctimas” y los linchadores como “agresores” es una noticia donde se relata que los propios linchadores recibieron un llamado de la policía durante la golpiza informando que los verdaderos asaltantes ya habían sido detenidos. Esta es también la única noticia que utiliza términos condicionales tales como “acusados de…” o “presuntamente…”(Clarín, 31 de marzo de 2014). El resto de las publicaciones repite como propias las versiones dadas por testigos y vecinos del lugar, condenando a quienes fueron agredidos. En las publicaciones sobre el linchamiento de Moreyra, por ejemplo, se identifica al joven asesinado como ladrón sin utilizar verbos condicionales pese a que no se citan fuentes directas para confirmar el intento de robo. En cambio, las personas que cometieron los linchamientos no suelen ser asociadas con un acto delictivo: en el mismo caso citado, la palabra “homicidio” aparece por primera vez varios días después, cuando la investigación judicial comienza a avanzar y un fiscal es citado como fuente indicando que la causa se encuadra como homicidio simple.

La utilización del lenguaje que realizaron los medios abre así un interrogante sobre la escala de valores que subyace a la información brindada, ya que al condenar sólo a los presuntos ladrones el discurso de la prensa termina condenando el daño a la propiedad privada sin poner en cuestión la amenaza del derecho a la vida que representan los linchamientos. Esta misma escala de valores parece expresarse en diversas ocasiones en el propio accionar de la fuerza policial, ya que según relatan las noticias, al arribar a los lugares donde se estaban cometiendo las agresiones, la policía operó deteniendo a la víctima del linchamiento y en ningún caso lo hizo con los linchadores, pese a que en varios casos éstos estaban cometiendo la golpiza al momento en que los policías llegaron al lugar.

Cabe destacar que la policía es un actor central respecto a la concepción de seguridad y justicia que guió a los linchamientos, dado que actualmente en distintas provincias del país existe un polémico debate por la presencia de leyes que permiten a las fuerzas de seguridad detener a personas consideradas sospechosas bajo sus propios criterios, ubicando a las mismas en el rol de juez y acusador a la vez. La presunción de inocencia garantizada por la propia Constitución se ve entonces trasgredida tanto por el accionar de los agentes de seguridad como por los juicios que implícita y explícitamente emitieron los medios de comunicación, y este escaso respeto por el derecho a un proceso judicial que se observa en el país constituye justamente la base sobre la que se fundamenta el acto de linchar ejercido por determinados grupos de la población.

De la información a la acción

El fenómeno de los linchamientos está lejos de poder explicarse exclusivamente a partir del rol de la prensa, actitud que nos llevaría a aplicar un modelo lineal de la comunicación olvidando una multiplicidad de factores, entre los que se incluyen procesos hegemónicos, luchas de poder, así

[1297] Solo por citar un ejemplo, el Foro de Periodismo Argentino declara en su Código de Ética: “En toda información debe respetarse el principio constitucional de inocencia de cualquier persona mientras una culpabilidad no hubiera sido probada judicialmente. Los pronunciamientos de las fuentes policiales no son suficientes para determinar culpas ni siquiera cuando tienen la forma de comunicados oficiales. Siempre se debe buscar que la persona acusada de participar de un delito dé su visión de los hechos en la información” (Foro de Periodismo Argentina, 2006).

como la propia construcción de subjetividad y de identidad de las personas involucradas en los hechos que los limites propios de esta ponencia impiden abarcar. Sin negar esta complejidad, el presente análisis tiene como punto de partida el fundamento último de los imperativos éticos que deben regir toda información, que consiste justamente en la necesidad de promover y guiar un accionar ético por parte de la ciudadanía: es desde allí que adquiere sentido vislumbrar el modo en que el discurso mediático puede haber influido en la violencia ejercida por las personas involucradas en los linchamientos.

La confianza que los ciudadanos depositan en los medios de comunicación es un factor esencial para abordar la compleja relación entre información mediática y acción. Al respecto, Carlos Álvarez Teijerio (2002) señala que las personas se enfrentan a los contenidos informativos bajo un pacto de lectura configurado al menos en base a tres dimensiones: una dimensión cognoscitiva, que determina que los contenidos se asuman como verdaderos; una dimensión ética, que presupone que no hay voluntad por distorsionar la percepción de la realidad a la hora de informar; y una dimensión política, mediante la cual los ciudadanos asumen que del conocimiento de tales contenidos depende, en gran parte, su capacidad para poder actuar racional, libre y solidariamente y tomar decisiones en el seno de una comunidad (Álvarez Teijerio, op. cit.: 100).

Es bajo este pacto de lectura que la manipulación mediática puede ejercerse en una sociedad de masas, y esta manipulación, según el mismo autor, se sustenta en la concepción de que poder informar es poder dominar: no se trata de una negación de la realidad, sino del uso del conocimiento de acuerdo con la lógica impositiva del dominio y no con la lógica propositiva del servicio. Así entendida, la manipulación puede ejercerse a través de una multiplicidad de operaciones en los medios de comunicación, poniendo incluso en debate el uso que se hace de la verdad misma: "Decir la verdad, o cuanto honestamente sabemos de ella, es el imperativo ético por antonomasia para la dimensión comunicativa de todas las acciones humanas. Pero decir la verdad no significa, por supuesto, que debamos decir toda la verdad, a todos, al mismo tiempo y con similares géneros y modos discursivos, pues en no pocas ocasiones es la verdad abrupta, sin matices, la que se arroja a las audiencias con el mismo fin manipulador por cuya causa esa misma verdad se oculta si las circunstancias cambian (…) Decir la verdad exige prudencia, y hay verdades que a destiempo, descarnadas, perpetradas, más que dichas, desatan tempestades de impensables y quizás irremediables consecuencias" (Álvarez Teijerio, 2002:97).

Estas palabras adquieren sentido al observar la escasa prudencia con que Clarín y La Nación expusieron lo ocurrido, evidenciada especialmente en la repetición continuada de los mismos casos de linchamientos y en el hecho de que ambos periódicos fueron publicando estadísticas que ponían en relación la cantidad de agresiones con la cantidad de días transcurridos desde la primera agresión. Pero incluso la veracidad misma de esta información llega a ponerse en entre dicho, ya que en las estadísticas publicadas se observa una imprecisión de los datos, que en ocasiones varían de un día a otro sin fundamentación, y donde también se incluyeron agresiones que luego no fueron comprobados como casos de linchamientos[1298]. La amplificación de los sucesos también se observa, como se apuntó anteriormente, en relación a la cantidad de personas que participaban de los ataques. Estas características del tratamiento informativo contribuyeron así a extender a una percepción magnificada del fenómeno y una sensación de violencia generalizada en la población.

Una vez más, la cobertura mediática de la prensa argentina adquiere similitudes con las conclusiones a las que llegaron los expertos encargados de analizar los "Tumultos de Watts", donde un informe encargado por el presidente Johnson concluyó que los medios informativos no retrataron con exactitud la escala y el carácter de la violencia desatada, mediante una exageración tanto de la disposición de ánimo como del contenido (Rivers, 1973:207). Lo ocurrido en Los Ángeles llevó a los doctores Theodore Kruglak y Kenneth Harwood de la Universidad de California Meridional a elaborar determinadas pautas que los medios deberían respetar para evitar la expansión de la violencia en contextos de desórdenes civiles. Entre ellas, establecieron la necesidad de no acentuar los artículos sobre tensiones públicas mientras éstas se desarrollan; informar sobre la designación oficial que recibe el incidente según la ley y las autoridades; eliminar la ventilación de rumores y evitar la utilización de afirmaciones no verificadas; evitar los titulares alarmistas y cualquier tipo de sensacionalismo y no utilizar superlativos o adjetivos que puedan estimular o ampliar un conflicto (Rivers, 1973: 218). El análisis realizado hasta aquí evidencia que la mayor parte de estos principios, establecidos hace ya cuatro décadas para evitar la predisposición a la violencia, no fueron respetados por la prensa argentina.

[1298] Una de las mayores evidencias de estas operaciones es una noticia publicada por Clarín el día 30 de marzo que se titula "Rosario: 4 casos en una semana", pero que luego, en el cuerpo del texto, sólo cita tres agresiones en esa ciudad.

El carácter sensacionalista de la información publicada por Clarín y La Nación puede ser explicado por el afán de alcanzar una mayor tirada y ampliar sus beneficios económicos, bajo una lógica de mercado que se repite en los medios de comunicación a nivel mundial. De cualquier manera, Jesús Martín-Barbero (1998) ofrece otras dimensiones para analizar este estilo informativo y el poder que el mismo puede alcanzar para interpelar a amplios sectores de la sociedad. Según el autor, el sensacionalismo se consagró en América Latina justamente con la fundación del diario Clarín, en 1954, y lo hizo como un nuevo estilo del periodismo que incorpora expresiones populares rechazadas de ámbitos oficiales, instaurándose como un poderoso dispositivo de interpelación de lo popular. Más allá de su explotación comercial, el teórico señala que la estética melodramática en las noticias observa las situaciones a partir de las culturas populares y, desde allí, logra interpelar la subjetividad de los lectores (Martín-Barbero, op.cit.: 192).

Por otro lado, el tratamiento informativo es indesligable de las relaciones de poder en que se encuentran inmersos los medios analizados a partir del enfrentamiento que a lo largo de la última década mantuvo el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner con los grupos económicos que poseen los principales periódicos del país. Los mayores hitos de esta confrontación se debieron a la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que perjudicó los intereses económicos de La Nación y Clarín y derivó en un extenso proceso judicial entre éste último medio y el Estado Argentino. A ello se suma la causa judicial impulsada por el kirchnerismo en el año 2010 que investiga los supuestos crímenes de lesa humanidad cometidos por ambos diarios durante la adquisición de las acciones de la empresa Papel Prensa, de la que el Estado argentino también es accionista, y que derivaron en un conflicto por la posesión de esta compañía.

Los intereses que los dos grandes periódicos argentinos vieron afectados a raíz del ascenso al poder de la actual presidenta, sumados al clima de campaña que imponían ya en aquel momento las próximas elecciones presidenciales, son indesligables de la magnificación que estas empresas realizaron de los linchamientos, los cuales, en un contexto de crecientes dificultades económicas, pusieron en juego la legitimidad del gobierno actual. Este particular clima político puesto en relación con la cobertura mediática de la violencia desatada deja en evidencia la manipulación tal como se la definió anteriormente, ya que el objetivo de dominar a la población a favor de los propios intereses parece imponerse por sobre el objetivo de informar para contribuir al bienestar social.

La magnificación de los linchamientos resulta alarmante si se tiene en cuenta que el hecho de presentar estas acciones violentas como ejercidas por un gran número de personas y en diversas ocasiones puede contribuir a darles mayor legitimidad en la audiencia y a generar una predisposición a participar en las mismas. La disolución de los individuos en el grupo y el efecto de contagio en el fenómeno analizado exigen considerar algunas reflexiones que nos acercan al comportamiento propio de las multitudes, para desde allí observar los alcances que puede haber adquirido la información brindada.

En su *Psicología de las masas y análisis del yo*, Sigmund Freud (1995) señalaba que los aspectos reprimidos en el individuo emergen en la masa a partir de los signos de un estado afectivo que es susceptible de provocar automáticamente el mismo afecto en el observador: “Esta obsesión automática es tanto más intensa cuanto mayor es el número de las personas en las que se observa simultáneamente el mismo afecto. Entonces, el individuo llega a ser incapaz de mantener una actitud crítica y se deja invadir por la misma emoción” (Freud, 1995:23). Los individuos integrados en la masa ven disminuida la consciencia de la responsabilidad y esta disminución no puede más que intensificarse si los medios acentúan la representación de los linchadores como grandes grupos de personas en las que ningún individuo en particular puede ser identificado y juzgado, mientras, por el contrario, solo es susceptible de individualización e identificación aquel que fue blanco del ataque.

Las noticias publicadas por la prensa argentina y las palabras de testigos que las mismas recogen describen con sorpresa el hecho de que personas aparentemente poco proclives a ejercer violencia hubieran golpeado a los supuestos delincuentes hasta dejarlos inconscientes. Hace ya casi un siglo, el precursor del psicoanálisis señalaba que, bajo esta sensación de impunidad y excitación a la que predispone la multitud es completamente esperable que el individuo integrado en una masa realice o apruebe cosas de las que se hubiera alejado en las condiciones ordinarias de su vida (Freud, 1995:24). El testimonio de un periodista que presenció un linchamiento en un barrio de Buenos Aires resulta ilustrativo en este sentido:

“Un pibe planteó: ‘Peguémosle de a uno, nos turnamos’. Otro asentía y decía: ‘Tiene razón, es más justo’. Un tipo los frenó: ‘No lo maten, no vale la pena. Si por mí fuera le vacío una 9 milímetros en la cabeza’. Eran tipos normales. Y estaban dispuestos a matarlo” (Clarín, 30 de marzo).

El texto periodístico deja ver los lazos de “solidaridad” que se tienden entre los linchadores a partir del odio compartido hacia el supuesto delincuente, un factor común que logra hacer de los

vecinos una masa en los términos que la define Mc Dougall, retomado en la obra de Freud (1995): "Para que los miembros accidentalmente reunidos de un grupo humano lleguen a formar algo semejante a una masa, en el sentido psicológico de la palabra, es condición necesaria que entre los individuos exista algo común, que un mismo interés les enlace a un mismo objeto, que experimenten los mismos sentimientos en presencia de una situación dada" (Freud, op.cit.: 22).

A la vez, el psicólogo austríaco afirma que la masa requiere siempre ser dominada por un poder ilimitado y asegura que la misma no puede definirse en función de la clase social a la que pertenecen sus miembros sino más bien al modo de actuar que estos comparten y, especialmente, a la sumisión que estos experimentan respecto a una autoridad (Freud, 1995:64). Sin embargo, en la actualidad el papel que homogeneidad, sumisión y autoridad juegan en el accionar propio de la masa es indesligable del lugar que los medios de comunicación ocupan en la sociedad de la información.

Los teóricos norteamericanos de los años 40 y 50 señalaban ya que la homogeneidad de la sociedad de masas se hizo posible justamente a partir de la socialización que encarnaban los medios de comunicación, concepción que David Riesman terminó de consagrar a partir de la psicología social al afirmar que las relaciones con el mundo exterior, con el otro y con uno mismo se producen cada día más en el flujo de la comunicación masiva (Martín-Barbero, 1998: 46). En este sentido, es importante recordar que los casos de linchamiento se repitieron durante dos semanas en ciudades de seis provincias distintas. Más allá de la difícil situación socio-económico que atraviesa el país, es indudable que la realidad percibida cotidianamente por los ciudadanos de cada uno de estos lugares no presenta las mismas características: los niveles de violencia e inseguridad en Dorrego, por ejemplo, un pueblo de 30 mil habitantes de la provincia de Mendoza, resultan difícilmente comparables con aquellos que se registran en la ciudad de Buenos Aires. Sólo la difusión de información, y especialmente de imágenes, de la violencia ejercida durante los linchamientos pueden explicar que en unos pocos días los habitantes de uno y otro sitio hayan actuado de la misma manera.

La centralidad de los medios en la socialización se acentúa hoy a la luz de la crisis que la educación experimenta en las últimas décadas en el mundo occidental: el antropólogo Lluís Duch (1997) señala hasta qué punto las clásicas estructuras de acogida encarnadas en la familia y los afectos; la escuela y la comunidad así como la cultura y la religión han interrumpido las transmisiones que tenían la misión de efectuar en el seno de la sociedad. Ante el fracaso de la socialización, la identificación y el empalabramiento de la realidad como funciones propias de estas estructuras, el autor advierte de qué modo individuos y sociedades quedan abandonados a su suerte, provocando un peligroso aumento de la angustia humana y la violencia (Duch, op.cit.: 68). El vacío dejado por la desconfianza en estos ámbitos le otorga así una creciente importancia a los medios de comunicación, donde los individuos buscan pistas y valores para orientarse en su mundo.

Este contexto sumado a los crecientes avances tecnológicos y la consecuente penetración que la información mediática ha ido adquiriendo en la vida cotidiana de los ciudadanos lleva a interrogarse hasta qué punto aquella autoridad señalada como componente esencial de la masa por los teóricos europeos de principios de siglo puede encarnarse ahora en los medios de comunicación. Si las relaciones con el mundo exterior se producen cada vez más en y a través de los medios, no resulta difícil pensar que la caracterización que los periódicos argentinos realizaron de la sociedad argentina tuvieron su influencia en el accionar de los grupos de la población que recurrieron a la violencia.

De cualquier manera, el sensacionalismo y la manipulación descriptas en relación a la prensa argentina no pueden comprenderse aisladamente: las publicaciones de los periódicos se suman a la televisación del fenómeno y, aún más allá, a la presencia que el mismo adquirió a través de páginas webs y redes sociales para configurar una realidad que trasciende las fronteras de Argentina y sugiere que aquel contagio que los individuos pueden llegar a experimentar en la masa alcanzaría ahora un nuevo carácter en la era digital, donde lo ocurrido en cualquier rincón del mundo puede ser visualizado al instante por gran parte de los habitantes del globo.

Conclusión

Las reflexiones expuestas demuestran que el rol que la prensa desempeñó en el fenómeno de los linchamientos no puede analizarse de manera aislada, como un dispositivo omnipotente capaz de generar de manera unilateral efectos inmediatos en su audiencia. Por el contrario, los medios de comunicación construyen y forman parte, a la vez, del contexto histórico que generó las condiciones de posibilidad de estas agresiones, y su discurso encarna procesos sociales y hegemónicos que atraviesan a la Argentina actual.

Lo que se expresa a través de la violencia en las calles es la negación de un conflicto constitutivo de la sociedad argentina que ha permanecido silenciado en pos de una legitimación de las diferencias sociales. El ejercicio unificado del poder que encarna el Estado moderno y el consumismo que impone la lógica del desarrollo en una economía global se sustentan en un histórico intento por abstraer diferencias culturales y económicas bajo la idea de un pueblo homogéneo, una misma nación y un mismo público consumidor. Los medios de comunicación han desempeñado y aún desempeñan una función primordial a la hora de alcanzar esta pretendida homogeneidad y de determinar quiénes pueden formar parte de esta comunidad en la que la exclusión económica exige un silenciamiento de los excluidos. En este marco, los linchamientos evidencian un conflicto cuya expresión es nuevamente negada en los grandes periódicos del país a partir del silenciamiento y la estigmatización de los sectores marginados y de la ausencia de una contextualización donde la desigualdad y la diferencia pasen a formar parte del debate en la opinión pública.

Desde una perspectiva ética, se ha observado como a través de un determinado uso del lenguaje y de una particular interpretación de la información, los periódicos han difundido una serie de valores que en muchos casos coinciden con aquellos que los linchadores manifestaron en su propio accionar. La violación de la presunción de inocencia de los linchados, la magnificación de la violencia ejercida, la designación metafórica de las agresiones como actos de justicia y la escasa contrastabilidad de la información brindada son solo algunos de los aspectos que señalan la ausencia de una responsabilidad ética por parte del periodismo gráfico argentino ante una peligrosa expansión de la violencia en la población, que exige una absoluta prudencia y rigurosidad informativa. Situaciones como las vividas en Argentina destacan, así, la importancia que adquiere la ética de la palabra dadas las consecuencias catastróficas que el lenguaje puede desatar como vehículo de una determinada representación de la realidad.

El carácter manipulativo detectado en la cobertura mediática de los linchamientos, a la luz del enfrentamiento entre los dos periódicos analizados y el Estado argentino, abren también un debate crucial acerca del alcance que el poder económico encarnado en los medios de comunicación puede adquirir en el contexto actual. El contagio definido por los teóricos de la sociedad de masas y la psicología de las multitudes a principios del siglo XX adquiere nuevos sentidos en una era digital donde ya no parece ser necesario que exista la presencia física del individuo como testigo y observador del estado emocional de la masa para predisponer a la población a una actitud de odio y violencia hacia aquellos que terminan llevando a sus espaldas los fracasos del conjunto de la sociedad.

La influencia que la información mediática puede ejercer en el accionar de los ciudadanos en casos como el analizado, lejos de plantear la necesidad de imponer restricciones a la libertad de expresión, señala la relevancia de los imperativos éticos en que deben sustentarse los contenidos difundidos por los medios de comunicación. Un periodismo sustentado en criterios éticos que tenga como horizonte una verdadera comunicación, entendida como realización plena del individuo en su relación con los otros seres humanos en el marco de una verdadera comunidad, contribuiría indudablemente a evitar dolorosos hechos de violencia como los ocurridos en la sociedad argentina.

Bibliografía

Álvarez Teijeiro, C. (2002): “La manipulación informativa”. En: Agejes, J. Á. y F. J. Serrano Oceja (coords.): *Ética de la Comunicación y de la Información*. Barcelona: Ariel Comunicación. Cap. 5.

Duch, L. (1997): *La educación y la crisis de la modernidad*. Barcelona: Paidós.

Foro de Periodismo Argentino - FOPEA (2006): “Código de Ética”. Disponible en: http://www.fopea.org/Etica/Codigo_de_Etica [fecha de consulta: 15 de Mayo de 2014].

Freud, S. (1995): *Psicología de las masas*. Madrid: Alianza.

Martín-Barbero, J. (1998): De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía. México D.F.: Gustavo Gili.

Rivers, W. Y W. Schramm (1973): *Responsabilidad y comunicación de masas*. Buenos Aires: Troquel.

Teruel Planas, E. (1997): *Retòrica, informaciò i metáfora. Anàlisi aplicada als mitjans de comunicaciò de massa*. Valencia: Universitat Autònoma de Barcelona.

***

Discurso sobre jóvenes e (in)seguridad

Nadia Aimé Milillo
Facultad de Trabajo Social- Universidad Nacional de La Plata
Estudiante de grado
naime.milillo@hotmail.com

Palabras clave: Jóvenes, estigmatización, inseguridad, violencia policial

RESUMEN

El presente trabajo surge en el marco de mi pasantía de investigación en un proyecto acreditado en el cual trabajo con jóvenes liberados, y, siendo estudiante, de mis prácticas de formación profesional de la Licenciatura en Trabajo Social.

El propósito de este estudio es interpretar los discursos que se visualizan en artículos periodísticos de marzo a junio de 2015 de tres diarios argentinos sobre jóvenes en situación de pobreza. En este sentido, el nodo central del trabajo son las representaciones sociales que se esconden tras estos discursos que tienden a estigmatizar y culpabilizar a los jóvenes por su situación de pobreza, generando un sentimiento de inseguridad respecto a ellos. La inseguridad como problema central ocupa todas las secciones de los diarios.

El tratamiento informativo que se hace, en particular cuando se habla de los jóvenes, está lleno de calificaciones y estigmatizaciones que fomentan y generan una opinión pública que tiende a justificar el clima de violencia policial.

El peligro de estas fuentes es que se incorporan muy fácilmente en la mentalidad ciudadana, ya que se asume como un hecho no problematizable que "verdad" e información periodística son una misma cosa, especialmente cuando el medio goza de credibilidad.

Introducción

Este trabajo no intenta negar hechos, sino que se propone reflexionar acerca del papel de los medios de comunicación en la (re)producción y circulación de ciertas representaciones sociales sobre jóvenes en situación de pobreza, que nos hablan de una determinada construcción sociohistórica. En este sentido, el nodo central del trabajo son las representaciones sociales que se esconden tras estos discursos que tienden a estigmatizar y culpabilizar a los jóvenes por su situación de pobreza, generando un sentimiento de inseguridad respecto a ellos. En este sentido, me centraré, sobre todo, en aquellas significaciones, presentes en los relatos periodísticos, que anudan representaciones y poder, nociones interrelacionadas en la conformación del discurso público sobre la pobreza.

En este articulo se encontraran con tres apartados: un primer análisis sobre los medios de comunicación y cómo influyen estos en las representaciones sociales; en segundo lugar, un análisis sobre la estigmatización y criminalización de jóvenes en situación de pobreza y su relación con la (in) seguridad; Finalmente, realizo un análisis sobre cómo trabajan esta problemática los medios gráficos seleccionados.

Para ello indagué en tres diarios argentinos (Diario El Día, La Nación y Clarín), específicamente en noticias publicadas de marzo a junio del año 2015. En primer lugar, hice una búsqueda en las páginas web de los tres diarios citados. Luego, realicé una primera lectura de las noticias que se relacionaban con jóvenes en situación de pobreza e hice un primer análisis. Finalmente, me centré en cuatro noticias para analizarlas en profundidad.

Medios de comunicación y representaciones sociales

Los medios de comunicación tienen un papel y produce efectos ideológicos en las sociedades capitalistas a través del lenguaje que permite que las cosas signifiquen. Se constituyen como los medios y canales principales para la (re)producción y distribución de la cultura. Es decir que los medios de comunicación han establecido un importante liderazgo en la esfera cultural.

Según Hall (2010), la comunicación de masas es responsable de a) suministrar la base a partir de la cual los grupos y clases construyen una "imagen" de las vidas, significados, prácticas y valores de los distintos grupos sociales; b) suministrar las imágenes, representaciones e ideas, alrededor de las que la totalidad social pueden ser captadas como totalidad.

"el suministro y construcción selectiva del conocimiento social, de la imaginería social por cuyo medio percibimos los "mundos", las "realidades vividas" de los otros y reconstruimos imaginariamente sus vidas y las nuestras en un mundo global inteligible, en una totalidad vivida" (Hall, 2010: 246)

Los medios de comunicación logran sus efectos ideológicos en tanto son aparatos social, económica y técnicamente organizados para la producción de mensajes ideológicos; es decir, mercancías simbólicas. Para ello, es necesario hacerlos inteligibles, en este proceso es necesario traducir estos acontecimientos reales a formas simbólicas, es decir codificarlos. La selección de los

códigos, que parecen encerrar las explicaciones naturales" que aceptaría la mayor parte de los miembros de la sociedad, arrojan estos acontecimientos problemáticos a algún lugar interno al repertorio de las ideologías dominantes.

Los medios de masas sirven para realizar incesantemente el trabajo ideológico crítico de clasificar al mundo dentro de los discursos de la ideológica dominante. La tendencia de los medios de comunicación que (re) produce el campo ideológico de una sociedad de un modo tal que reproduce, también, su estructura de dominación.

Si bien, como ya lo exprese, esto pertenece al mundo de lo simbólico, tiene una influencia concreta en la vida de los grupos más vulnerable. Y esto lo veremos en los siguientes apartados.

(In) seguridad: Estigmatización y criminalización de jóvenes en situación de pobreza

Este trabajo tiene el objeto de analiza la construcción de los medios de comunicación sobre la categoría jóvenes, la cual está construida como "enemigo" de la sociedad. La autora Reguillo (1998) que en su texto hace referencia acerca de los medios de comunicación en vinculación con el miedo y los jóvenes, en los cuales hay una clara tendencia a oficializar los hechos ya que asume la perspectiva y la "explicación" del fenómeno a partir de la visión de las instituciones gubernamentales. Los medios de comunicación confirman la noticia de las fuentes policiales, y el asunto se coloca en términos de "comprensión" para los "pobres delincuentes juveniles".

Las configuraciones de los miedos que la sociedad experimenta ante ciertos grupos y espacios sociales, tienen una precisa vinculación con ese discurso de los medios que de manera simplista, etiqueta y marca a los sujetos de los cuales habla. Así, ser joven equivale a ser "peligroso", "drogadicto" ó "violento". Entonces, ser un joven de los barrios periféricos o de sectores marginales es ser "violento", "vago", "drogadicto", "malviviente" y "asesino" en potencia o real. Con estas características, se refuerza un imaginario que atribuye a la juventud el rol del "enemigo interno" al que hay que reprimir por todos los medios.

Al tratar la violencia, la falta de seguridad, el incremento de la delincuencia, sin contextos sociopolíticos; se hace aparecer a los sectores marginales, especialmente a los jóvenes, como los responsables directos de la inseguridad en las ciudades y esto favorece el clima de persecución y represión, y por lo tanto las medidas legales e ilegales que se emprenden en contra de estos actores son justificados. (Reguillo, R: 1998).

En síntesis, Reguillo (1998) reflexiona que la categoría jóvenes está construida por la sociedad actual como "enemigo", en relación a la producción de distintos medios de comunicación que habla de los jóvenes como el "nuevo enemigo de la sociedad". A través de distintos mecanismos se convirtieron a los jóvenes, especialmente de los sectores populares, en los destinatarios de un autoritarismo que tiende a fijar en ellos, los miedos, las incomprensiones, las inquietudes que provoca hoy la vulnerabilidad extrema de la sociedad, en diversos órdenes. De esta forma, también se culpabiliza a los jóvenes como los responsables directos de la inseguridad en las ciudades.

"Esta categorías de jóvenes desempleados se han hecho notar en el espacio público, su presencia se ha vuelto indeseable y sus actos intolerables porque son la encarnación amenazadora de la inseguridad social generalizada producida por la erosión del trabajo estable y homogéneo, y por la descomposición de las solidaridades de clase y de cultura que la sostenían en un marco nacional circunscripto "(Wacquant, 2009:33)

La creciente importancia de la percepción de inseguridad en la configuración de la socialidad urbana crea condiciones para un urbanismo autoritario y privatista que pretende garantizar "espacios seguros" a quienes "merecen la ciudad", separados de las zonas de la pobreza que constituyen cárceles a cielo abierto.

Según el Artículo 2 de la Ley Nacional de Seguridad Interior N° 24059/92, hay seguridad cuando la vida, la libertad, los derechos y garantías y el patrimonio de las personas y las instituciones están protegidas de todo peligro, riesgo, amenaza o agresión. En relación a este artículo se evidencia que cuando se habla de seguridad lo primero en lo que se piensa es en relación al resguardo de la vida y de los bienes materiales o propiedad privada. (Ley Nacional de Seguridad Interior N° 24059/92)

Pimienta expresa que "La seguridad se define a través de los modos en que las personas y las sociedades procuran preservar sus valores y bienes de amenazas, riesgos y peligros"; a su vez aclara que "seguridad es aquello que la sociedad procura lograr aumentando niveles de confianza, previsibilidad y calidad de vida y disminuyendo delitos, desorden y exclusión" (Pimienta, 2008)

La inseguridad como problema central ocupa todas las secciones de los diarios, policiales, política, sociedad y a menudo ocupa la portada. A mi entender, Argentina tiene mayor presencia del delito en los medios de comunicación, en contraste con otros países de Latinoamérica que tienen mayores índices de delincuencia. Dejando a entre ver, el sensacionalismo y amarillismo que producen los

medios de nuestro país. Hemos sido testigos durante los últimos años, de las diversas imágenes del delito instaladas por los medios de comunicación, que no se pueden negar, pero considero que están a groso modo dramatizadas. Al principio fueron los robos en taxi, "secuestros exprés", mas tarde los "hombres araña", el asalto a los ancianos, los robos "pirañas", los "motochorros" y por último los "pibes chorros", que se caracterizan esencialmente por su lugar de pertenencia, vestimenta, portación de rostro e incluso por la música que escuchan. Temas que están puestos en el foco del espacio público y generan fuertes debates acerca de la seguridad/inseguridad.

"La policía y otras instituciones del sistema penal tienden a actuar como guardias fronterizos, protegiendo de los pobres a las elites, mientras que la violencia policial que puede constituir tortura sigue estando amparada por la impunidad porque se dirige ampliamente contra aquellas clases peligrosas, y raramente afecta la vida de los privilegiados. Las políticas de prevención del delito, especialmente aquellas propuestas durante las campañas electorales, apuntan menos a controlar el crimen y la delincuencia que a disminuir el temor y la inseguridad de las clases dominantes. Las percepciones que las elites tienen de los pobres como parte de esas "clases peligrosas" son alentadas por un sistema jurídico que procesa y encarcela a la gente pobre por sus delitos. Mientras que los delitos cometidos por las elites quedan en su mayoría impunes" (Informe Anual 2012, p. 214)

Según Saín Marcelo (2008) Los delitos de la clase media y las elites, tales como la corrupción, los escándalos financieros, la evasión fiscal y la explotación infantil o el trabajo esclavo no son percibidos como amenazas al status quo. Lo mismo se aplica generalmente al crimen organizado incluyendo el tráfico de drogas, el lavado de dinero, el contrabando, e incluso el tráfico de armas.

Durante las últimas décadas, en nuestro país, el signo característico de la situación institucional al respecto ha sido el recurrente desgobierno político sobre los asuntos de la seguridad pública, en cuyo contexto la dirigencia política local y, en particular, las sucesivas y diferentes autoridades gubernamentales delegaron a las agencias policiales el monopolio de la dirección y de la administración de la seguridad pública. Es decir, esta configuró una esfera institucional exclusivamente controlada y gestionada por la policía sobre la base de criterios, orientaciones e instrucciones autónoma y corporativamente definidos, y aplicados sin intervención determinante de otras agencias estatales no policiales. En consecuencia, y tal como ya se señaló, la dirección, administración y control integral de los asuntos de la seguridad pública así como el funcionamiento del propio sistema policial quedaron en manos de las agencias policiales generando así un abarcativo proceso de policialización de la seguridad pública. En definitiva, defección política y apropiación policial del gobierno de la seguridad constituyen la problemática fundamental de la situación de seguridad pública en la Argentina desde la instauración democrática. Teniendo en cuenta que es una institución no capacitada para realizar las tareas que realiza y generando altos índices de impunidad, corrupción y persecución de jóvenes y personas pobres en general, con el criterio del sentido común, por falta de especialización. (Saín, 2008)

En los medios masivos de comunicación y con un fuerte anclaje en el imaginario colectivo, circula un discurso que estigmatiza a los jóvenes pobres como peligrosos. El pibe que responde a ese estereotipo es mirado con miedo cuando camina, es demorado con frecuencia por la policía por averiguación de antecedentes y está más expuesto a ser detenido por ser el primer sospechoso frente a un delito.

Esta discriminación se basa en asociar ciertas características como la vestimenta, el color de piel o un tipo de barrio con cierto imaginario de "delincuente", que no es necesariamente real.

Quienes padecen la estigmatización suelen ser excluidos y en ocasiones el daño es irreparable y las marcas imposibles de borrar. Quien estigmatiza, en este caso los medios de comunicación, ejercen un importante poder.

De esta manera, el concepto de violencia institucional o policial ejercida en barrios periféricos nos aporta elementos para entender la política de seguridad y el accionar de las fuerzas de seguridad que se han agravado de la criminalización de la pobreza y la juventud (korol, 2009).

Según el libro de Gayol y Kessler, siempre se tuvo la imagen de la institución policial como aquel aparato del Estado que detenta, junto con la administración de la justicia, el "monopolio de la coacción física legitima" con respecto a los asuntos internos y cuya misión se declina como la prevención y detección de los delitos y el mantenimiento del orden público, donde la violencia se trata de un recurso central y frecuente en sus intervenciones. Es el uso legítimo de la fuerza. (Gayol y Kessler, 2002)

La policía "engloba todo", lo vigila "aparentemente todo", son los signos de atención dedicada al cuerpo que se manipula, que se le da forma, el cual debe obedecer. Estos cuerpos deben ser sometidos para ser utilizados (Foucault, 2003).

El autoritarismo busca operar el gobierno de los vivos no a través de sujetos libres sino sobre sujetos obedientes. Se trata del enemigo de la militarización, del criminal y el peligroso. (Gayol y Kessler, 2002)
En fin, la policía tiene el deber de regular lo ilegal, pero en el marco de esta actividad se producen casos de violencia institucional; es decir, si bien el policía se enmarca en una actividad legal, despliega prácticas y estrategias ilegales que luego se ocultan con la ayuda de quienes deberían investigar.
La violencia institucional se caracteriza por ser prácticas de uso letal o ilegitimo de la fuerza policial, las cuales son reiteradas, sistematizadas y producidas por funcionarios estatales, lo cual le da un carácter estructural, ya que se reproducen constantemente con lógicas constitutivas. Por ello, no se puede considerar como transgresiones individuales, puesto que quienes cometen estos delitos lo hacen porque se encuentran dentro de esta estructura, por lo tanto son aprehendidas en el marco de la institución. Es decir, son rasgos estructurales del funcionamiento policial-judicial, ya que presenta una naturalización por parte de los poderes del Estado. (Informe Anual de la CPM, 2012)
Los sectores que más sufren la persecución policial son los de menores recursos. Esto muestra que este tipo de violencia es clasista, ya que va dirigida a sectores vulnerables y estigmatizados, aquellos considerados como peligrosos ("los otros"). Tal vulnerabilidad se expresa no solo en el avasallamiento de la libertad y la integridad física por parte de la agencia policial, sino también en el reducido acceso a la justicia como consecuencia de los límites impuestos por los operadores judiciales y del Ministerio Publico, como también por factores monetarios, geográficos, simbólicos, entre otros. Esto lleva a que las denuncias sean escasas, lo cual se puede visualizar en la siguiente cita:
"Nunca denunciamos a la policía por las cosas que le pasaban a Ezequiel cada vez que se lo llevaban a la comisaria (…) porque acá lo que vale es la palabra de ellos, no la nuestra." (Informe Anual 2010, pág. 290)
El derecho penal teoriza que el sistema de justicia criminal debe ir a una mayor velocidad para que, junto a un sistema penal de garantías para los ciudadanos, resulten legítimos otros sistemas penales distintos contra aquellos que no pueden ser considerados como "personas" y que, por lo tanto, deben ser definidos como "enemigos", en tanto socialmente peligrosos (Pavarini, 2009).

Finalmente, podemos expresar que la violencia policial se define por ser formas de legitimar el sistema policial ante los sectores medios y altos que reclaman ante todo seguridad, orden inmediato y mano dura, puesto que se pretende demostrar que "cuidan a la sociedad". Este es el discurso dominante que puede observarse en los medios de comunicación, el cual estigmatiza y lleva a que la fuerza policial tenga prácticas y estrategias como: armado de causas, imputación por resistencia a la autoridad, robos de documentos de identidad, requisas ilegales, detenciones por averiguación de identidad, gatillo fácil, torturas.

Cómo los medios gráficos trabajan la problemática

En principio quiero aclarar que mi objeto no es negar hechos, sino problematizarlos reflexionando acerca del papel de los medios de comunicación en la (re)producción y circulación de ciertas representaciones sociales sobre jóvenes en situación de pobreza.

Pretendo comenzar este análisis explicitando que en la búsqueda de las diferentes noticias seleccionadas, al escribir en el buscador la palabra jóvenes la mayoría de los resultados eran de noticias ubicadas en la sección: policiales (diario El Día y Clarín) y seguridad (Diario La Nación). Esto expresa que casi la totalidad de las noticias encontradas expresan a los jóvenes como enemigos de la sociedad (Reguillo, 1998; Wacquant, 2009) que hacen inseguras las calles. Cabe destacar que estos jóvenes, no son la totalidad de los jóvenes enmarcados en una zona etárea; sino que son aquellos jóvenes que viven en las periferias, que tiene un bajo nivel socioeconómico, una baja escolaridad y un "comportamiento delictivo". Así, estos medios de comunicación establecen una relación directa y simplista entre los jóvenes en situación de pobreza con la idea de delincuencia, reduciendo la complejidad de los fenómenos.

La mayor parte de los medios de difusión masiva, hoy y aquí, ejercen sistemáticamente una violencia simbólica sobre los sectores subalternos o desaventajados de la sociedad. La forma de nombrarlos, de hablar de ellos o bien de silenciarlos, contiene el mismo sentido que la violencia física: la negación al otro de su ser-persona, de su estatus de ciudadano, de sujeto con derechos, lo niega como sujeto, lo torna extraño, anula la posibilidad de diálogo para convocar en cambio al enfrentamiento del "peligro" (o del "peligroso").

En este sentido en las distintas noticias seleccionadas se “filtran” valoraciones negativas o términos peyorativos como: “asesino”, “chorro”, “drogadicto”, “borracho”, ”quilomberos”, “cumbiero”, “con gorra”, “peligrosos”, “desamparados”, “violentos”, el delito como “su modo de vida”, “provenientes de familias peligrosas”, “con lenguaje tumbero” como lenguaje inapropiado y dialogo impertinente, entre otras. En primer lugar, esto muestra como cuando estos medios tratan temas que tienen que ver con lo juvenil utiliza calificaciones y estigmatizaciones que fomentan y (re) producen una opinión pública que justifica el clima de violencia policiaca y de constantes violaciones a los Derechos Humanos. En segundo lugar, cuando se habla de jóvenes desamparados se le suma a esta estigmatización el sentimiento caritativo, lo cual tampoco permite trascender la percepción simplista.

El 1 de marzo de 2015 en el diario El Día, diario local de la ciudad de La Plata, se expresaba en un titular “tiene 17 años, a sus padres en la cárcel y cayó por un robo”. Durante la noticia se nomina al joven como menor drogadicto y culpabilizan a sus padres, quienes se encuentran en contextos de encierro, por lo cometido. Por otra parte, describe a la zona en la que habita el joven como “peligrosa, en la que tendría que haber más presencia policial”. De esta manera, se pretende garantizar “espacios seguros” a quienes “merecen la ciudad”, separados de las zonas de la pobreza que constituyen cárceles a cielo abierto (Badenes, 2009). Asimismo, el 2 de julio del 2015 en el diario La Nación se publica una noticia que se titula “Otra noche de violencia y disparos cerca de un hospital dejó dos muertos”. Aquí se explicita la violencia que se ejerce a través de los disparos en dos villas de la zona sur de la ciudad de Buenos Aires y expresa que fue “muy parecida a muchas otras”. Esto tiende a naturalizar los hechos que se dan, o no, en estos barrios, donde la “solución” aparente pasa por la elaboración de mapas del miedo que, guiando la supervivencia urbana, ubican a la inseguridad sobre todo en ciertos actores y espacios: los territorios habitados por la pobreza (Reguillo, 2006).

El 6 de mayo de 2015, en el mismo diario, se hicieron noticia los robos a los comercios, los arrebatos en las calles y el consumo de drogas. La noticia se titula “nos obligan a criar hijos con miedo” y presenta relatos sensibilizadores donde expresan “los mecanismos de robos” por parte de “jóvenes drogadictos con gorrita”, poniendo el eje en el consumo de drogas que llevaría a los jóvenes a delinquir en el centro de la ciudad. Así, se expresa que actores que real o imaginariamente están asociados a la delincuencia invadieron un territorio perteneciente a quienes se creen “merecedores” de la ciudad.

Finalmente, el 2 de mayo del 2015 el diario Clarín expresa su titular “Turrón, el asesino de 15 años que se escapo por una ventanilla”. En esta noticia el joven es nominado como asesino violento, quitándole el lugar de sujeto de derecho. Culpabiliza a sus padres por haber estado en prisión y haber cedido la crianza de su hijo a sus abuelos en una “zona peligrosa”. “El delito es su modo de vida”, “Es inimputable, pero es muy violento” expresa el artículo, dando por naturalizada la situación en la que se encuentra el joven y ofreciendo una opinión implícita sobre la inimputabilidad.

Concluyendo, los medios trabajan sobre el miedo (Reguillo, 2006) como una respuesta social a la incertidumbre que opera en la definición de la inclusión-exclusión sociocultural, el miedo es una sensación que se comparte culturalmente pero se experimenta personalmente. El peligro de estas fuentes es que se incorporan muy fácilmente en la mentalidad ciudadana, ya que se asume como un hecho no problematizable que “verdad” e información periodística son una misma cosa, especialmente cuando el medio goza de credibilidad. Esto en un contexto de elecciones se viraliza sobretodo en las propuestas que los diferentes candidatos en materia de seguridad pública, favoreciendo el clima de persecución y represión, y por lo tanto las medidas legales e ilegales que se emprenden en contra de estos actores.

Bibliografía

Badenes, D. (2009) Un estigma con sentido. Derecho a la ciudad y violencia mediática: el caso de “los chicos de la glorieta” Question. Revista especializada en periodismo y comunicación. Facultad de Periodismo-UNLP. Vol. 1 Núm. 21

Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Gayol, S y Kessler, G. (2002). *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Hall, S. (2010). “La cultura, los medios de comunicación y el ‘efecto ideológico’” En: Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich (Eds.). Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Peruanos, Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador, Envión Editores.

Informe Anual de la Comisión Provincial por la Memoria. 2010

Informe Anual de la Comisión Provincial por la Memoria. 2012

Korol, C. (2009) Criminalización de la pobreza y la protesta social. Buenos Aires: Editorial El Colectivo

Pavarini, M (2009) Castigar al enemigo. Criminalidad, exclusión e inseguridad. Ecuador: FLACSO
Pimienta, N. (2008). Maldita inseguridad: una perspectiva multidisciplinaria. Buenos Aires: Ciccus
Reguillo, R. (1998) Jóvenes: la construcción del enemigo.
Reguillo, R (1998). “Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación", en Chasqui, N° 64, diciembre
Reguillo, R (2006). “Los miedos contemporáneos: sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros”, en: Pereira, J y Villadiego, M -editores-. Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
Saín, M. (2008) *El leviatán Azul: política y policía en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial siglo.
Wacquant, L. (2000) Las cárceles de la miseria. Buenos Aires: Manantial.
Wacquant, L (2009). Castigar a los pobres: el gobierno neoliberal de la inseguridad social. Barcelona: Gedisa editorial

***

Linchamientos. Discursividades en torno a la (in)justicia por mano propia

Soledad de Francisco
Estudiante de grado
soledaddefrancisco@gmail.com

Agustina Perez
Estudiante de grado
agustina.mp@gmail.com

Belén Santandreu
Estudiante de grado
belusantandreu@gmail.com

Palabras clave:linchamiento, justicia, (in)seguridad, víctima y delito

RESUMEN

La siguiente investigación pretende dar cuenta de los procesos de disputa y resignificación en los discursos periodísticos y de la opinión pública en torno a los linchamientos ocurridos en Argentina, entre los meses de marzo y abril de 2014. Durante este periodo se instala esta problemática en la agenda nacional, a partir del auge mediático que provoca la muerte de David Moreira, joven linchado en la ciudad de Rosario el 22 de marzo de ese año. El análisis se centra en las cadenas de sentido que se construyen de los significantes (in)seguridad, justicia, linchamiento, delito y víctima manifestadas en dos diarios nacionales de tirada masiva -Clarín y Página 12-, un medio de la provincia de Santa Fe -La Capital- y en entrevistas a lectores de los mismos. Por medio de este abordaje buscamos dar cuenta de cómo se da la disputa de sentido entre lo mediático y la opinión pública, en un contexto donde el discurso de la (in)seguridad figura como tema central en la agenda mediática. A modo de hipótesis, se considera que tanto el discurso mediático como el construido por la opinión pública entienden al linchamiento como delito. Sin embargo, desde el análisis de medios, se demuestra que Clarín y La Capital lo justifican al describirlo como "reacción" ante la "ausencia del Estado"; mientras que Página 12 lo presenta como "homicidio", dando lugar a la profundización de la problemática en tanto hecho social complejo.

1. Presentación

La siguiente investigación busca dar cuenta de los procesos de disputa y resignificación entre las discursividades mediáticas en torno a los linchamientos en Clarín, Página 12 y La Capital (Rosario) y su vinculación con los discursos construidos en la opinión pública durante marzo y abril de 2014.

El análisis se centra en el período de mayor repercusión mediática sobre este tema - del 22 de marzo al 30 de abril de 2014 - tras el asesinato de David Moreira, joven de 18 años del Barrio Azcuénaga de Rosario que, tras ser acusado del robo de una cartera, fue asesinado por un grupo de personas en dicha localidad. De aquí también la elección del diario La Capital para la configuración de este análisis. Consideramos este hecho como el momento en que se da inicio al fenómeno de los linchamientos, dado que comenzaron a circular discursos en torno a los mismos, y se publicaron una serie de noticias vinculadas a estos casos en repetidas ocasiones a lo largo de un mes.

En un contexto de debate sobre la reforma del Código Penal argentino, el decreto del Plan de Emergencia en Seguridad en la provincia de Buenos Aires y el discurso de la (in)seguridad como tema central en la agenda mediática, se busca específicamente analizar comparativamente los discursos sobre los linchamientos de Clarín, Página 12 y La Capital. Asimismo, se pretende analizar las discursividades que se construyeron en torno a la figura de la víctima y la justicia en dichos medios; dar cuenta de cómo entienden los lectores de estos diarios dichos discursos; y elaborar un conjunto de consideraciones generales acerca del modo en que se construyeron los discursos mediáticos y de la opinión pública sobre este tema.

Pretendemos responder a las preguntas acerca de cómo se construye el discurso de los linchamientos en los medios seleccionados, cómo se recepciona y qué discursos genera el consumo de información periodística en la opinión pública, cómo se representa la figura de la víctima y la justicia en torno a los linchamientos en ambos casos.

A modo de hipótesis, consideramos que tanto el discurso mediático como el construido por la opinión pública entienden al linchamiento como delito. Sin embargo, desde el análisis de medios, puede argumentarse que Clarín y La Capital lo justifican al describirlo como "reacción" ante la "ausencia del Estado"; mientras que Página 12 lo presenta como "homicidio", dando lugar a la profundización de la problemática en tanto hecho social complejo.

Para abordar el objeto de investigación nos servimos de herramientas metodológicas de carácter cualitativo. Se optó por técnicas de análisis del discurso en las 192 notas periodísticas

publicadas sobre los casos de linchamientos ocurridos en el período seleccionado en los diarios Clarín, Página 12 y La Capital. En busca de ampliar y complejizar el campo de la recepción realizamos doce entrevistas semiestructuradas en profundidad a lectores de estos medios.

2. Enfoque teórico

Entendemos que es en lo discursivo donde se genera la disputa por la hegemonía, la lucha por establecer como legítimos determinados significados sociales por sobre otros. En términos de Michel Foucaul, "el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse" (1973:12).

El carácter abierto y mutante de los significantes da relevancia al vínculo entre discurso y poder. En el acto de enunciación es donde se forman los sentidos, entendiendo que todo sentido construido será precario y podrá ser modificado. Se trata de identificar en la superficie del discurso qué enunciados emergen u omiten y qué relaciones de poder se establecen (Foucault, 1970). En este sentido, el modo en que los medios antes mencionados ubican a las noticias vinculadas a los casos de linchamientos, su línea editorial, las secciones, la estructura de las notas, las imágenes, titulares, etiquetas, resaltados, las fuentes hacen a un modo determinado de definir la realidad. Es en el discurso y mediante él donde se da la lucha por establecer un "significante central" y detener momentáneamente el flujo infinito de la significación (Laclau, 1987). Ante la polisemia del discurso, los sectores de poder -entre los que ubicamos a los medios de comunicación- buscan *monoacentuar* un sentido (Voloshinov, 1976).

En una aproximación hacia la definición del concepto de opinión pública, se podría afirmar que se trata de un diálogo entre ciudadanos mediante el cual se busca generar consenso en torno a temas de interés colectivo (Muraro, 1997). Los sondeos, encuestas y mediciones no son más que herramientas para acceder a la *agenda de la gente;* y sirven para dar cuenta de esos consensos extrapolíticos generalizados. Así, consideramos a la esfera del espacio público como un escenario de convergencias y relaciones de poder entre ciudadanos, políticos y medios de comunicación, en disputa por posicionar temas de interés colectivo. Es en el intercambio que realizan cotidianamente los ciudadanos en todos los espacios de su vida, que eligen espontáneamente cuáles comentarios creen pertinentes, ajenos o más relevantes que otros. Cuando preguntamos a alguien sobre un hecho en particular existen indicios como la referencia a comentarios que escucharon de seres cercanos; es decir aparece la experiencia inmediata de mediación con el mundo como fuente de saber de sentido común: "Desde este territorio, el espectador evaluará tanto lo que dicen los políticos como los periodistas, elegirá diversas versiones de los notables y realizará su propio diagnóstico acerca de cómo marchan las cosas" (Muraro, 1997; 99). El lector sabe que al consumir noticias a través de los medios se encuentra ante representaciones del mundo y esto, a su vez, se fusiona con su percepción a través de los sentidos, su propia experiencia.

Desde estas consideraciones teóricas, se establecen como ejes centrales de análisis a los discursos: delito, víctima, (in)seguridad, justicia; y se considera al linchamiento como significante vacío. Para dar cuenta de la disputa por la fijación de un sentido sobre éste último, es decir, establecer una definición única sobre el linchamiento, se identificaron dos cadenas significantes y puntos nodales a partir de las que éstas se organizan en el corpus de medios. En cuanto al análisis del discurso de la opinión pública existe heterogenidad respecto a la definición del linchamiento y al lugar que éste ocupa en las representaciones de los distintos lectores.

Asimismo, en el desarrollo de este trabajo intentamos dar cuenta de cómo se define a los linchamientos en relación a otros hechos delictivos y su vínculo con la (in)seguridad. Este discurso es reproducido por los medios masivos de comunicación como una realidad *a priori*. Por el contrario, entendemos que la (in)seguridad se construye a través de determinados discursos sociales, subjetividades, prácticas y relaciones de poder. No queremos decir que los delitos no ocurran ni mucho menos, se trata de analizar lo que en cierto momento se instala como régimen de verdad. Entendemos que la (in)seguridad se ha convertido en una categoría de descripción y comprensión de la realidad en nuestro país. Pero en esta concepción no caben todos los delitos, se incluyen algunos y descartan otros. Éstos funcionan como discursos que emergen o se omiten según las relaciones de poder que se establecen (Foucault, 1970). El delito ocupa un lugar privilegiado, más allá de las secciones policiales o los diarios más amarillistas. En los medios se presenta como "olas de inseguridad" omnipresentes y se identifica a los delincuentes con adolescentes pobres y "peligrosos" (Kessler, 2008). En este sentido, el concepto de *desviación* de Howard Becker nos permite comprender quién puede ser catalogado como delincuente y ser legalmente penado en una sociedad y momento dado. También, vislumbrar quiénes, por el contrario, no lo serán, y qué hechos no se

considerarán delitos: “Es desviado quien ha sido exitosamente etiquetado como tal, y el comportamiento desviado es el comportamiento que la gente etiqueta como tal” (Becker, 2014; 28). Los medios presentan al delincuente como un otro - *ellos*- que no es más que un grupo social estereotipado y criminalizado que no necesariamente ha cometido un delito. Se lo exhibe como casi la única amenaza social, la única (in)seguridad que se vive. Como contrapartida, existe un *nosotros*, *potenciales víctimas*, que necesita ver garantizado sus derechos de seguridad, éstos van a contramano de los derechos de los delincuentes. La “víctima” humanizada ocupa cada vez más un lugar determinante en toda acción y proceso penal, mientras que el delincuente carece de valor, se vuelve más abstracto, estereotipado y sin individualidad. Las víctimas cubren ese vacío (Garland, 2005). En este paradigma de la seguridad, basado en una sociedad atemorizada y sensibilizada por el delito (Santillán, 2008), es posible comprender a los linchamientos como prácticas ciudadanas de ajusticiamiento, un modo de “hacer justicia”. A su vez, los linchamientos son asociados por los medios de comunicación con el discurso sobre el incremento de la delincuencia.

3. Discursividades mediáticas en torno a los linchamientos

El 22 de marzo de 2014 un grupo de personas de la localidad Azcuénaga de la Ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, provocó el asesinato de David Moreira. Los linchamientos se convertían, así, en uno de los ejes centrales de la agenda mediática: en un mes, los diarios Clarín, Página 12 y La Capital publicaron 192 notas sobre este tema. En la disputa por la definición discusiva acerca del linchamiento, damos cuenta de que Clarín y La Capital lo explicitan como “reacción”, mientras que Página 12 lo hace como “homicidio”. A partir de aquí se desprenden respectivamente dos cadenas significantes y puntos nodales: la “ausencia del Estado”, que explica al linchamiento como reacción; y la “responsabilidad de los medios de comunicación”, que lo define como homicidio o asesinato.

Las notas vinculadas a los casos de linchamiento, en Clarin, aparecen, en general, en la sección Policiales y Política. También, aunque en menor cantidad, pueden encontrarse en otros espacios del diario, como ser Opinión, Espectáculos, Sociedad, Cartas al País y Mundo, lo que da cuenta de que el tema atraviesa al medio prácticamente en su totalidad. Por su parte, en La Capital, figuran principalmente en la sección Policiales. Asimismo, pueden encontrarse en Opinión, Cartas de Lectores, Información General, Política, La Ciudad y País. En cambio, en Página 12 las notas se ubican en El País, Sociedad, Opinión y Contratapa. Resulta interesante dar cuenta de que no existe la sección Policiales en este diario, el linchamiento - tanto como otros temas también vinculados a hechos delictivos- no es tratado simplemente como una noticia reducida a lo policial, sino que es entendido como una problemática social, por lo que se busca complejizar su análisis mediante la mirada de especialistas.

La estructura general de las notas que se publicaron en Clarín, podrían esquematizarse de la siguiente manera: descripción de la situación del robo y justificación del linchamiento. Es decir, los casos de linchamientos son presentados como la consecuencia directa de una situación de robo a una persona vulnerable. En La Capital, se parte del linchamiento de David Moreira como noticia. El foco está puesto en el caso del joven rosarino asesinado. Al mismo tiempo, ambos medios ilustran con imágenes sensacionalistas en las que se muestra a jóvenes ensangrentados, tendidos en el pavimento; fotos tomadas de los videos en las que se puede ver el accionar violento de “los linchadores”, la sangre de David sobre la calle, su madre llorando desgarrada con una foto de su hijo en la mano. En Página 12, el foco respecto a los linchamientos, como en La Capital, se plantea desde el caso de David Moreira, sin embargo, éste funciona como disparador para el establecimiento de una discusión más profunda vinculada a la estigmatización de los jóvenes de sectores marginales, la criminalización de la pobreza y el surgimiento del linchamiento como problemática social. Asimismo, el robo siempre aparece como un hecho aún por confirmar, se utilizan expresiones como: “presunto delincuente”, “el chico señalado como ladrón”, “jóvenes acusados por robo” Por su parte, el diario rosarino no pareciera tener un perfil editorial claro. Dentro de una misma nota se lo nombra a David Moreira como presunto ladrón pero se afirma que cometió un asalto.

Tanto en Clarín como en La Capital la noticia se organiza como informativa: qué pasó, quién cometió el robo, cómo lo cometió, cuándo y por qué, y así se da lugar a la conclusión del linchamiento como respuesta. Así se excusa el accionar violento de los “vecinos”. El linchamiento es exhibido como “reacción”: consecuencia del “hartazgo” de la sociedad ante la “impunidad”. Estos dos últimos *significantes flotantes* (Laclau, 1987) posibilitan la construcción de la cadena de sentido “ausencia del Estado”.

Clarín amplifica cuantitativamente el tema al máximo sin tener en cuenta su profundidad. Esta lógica pone de manifiesto la búsqueda de parte de este medio de demostrar la “inoperancia” del

Estado respecto a los linchamientos. Son manifestados en términos de “saga”, “serie de episodios”, “episodios violentos”, “nueva ola de violencia”, “peligrosa tendencia”, “seguidilla”, “bola de nieve”, “ola”, “efecto réplica”, dado que las noticias publicadas hacen especial hincapié en la cantidad de casos. Igualmente, el medio se sirve de declaraciones de candidatos presidenciales y políticos, generalmente opositores al Gobierno Nacional, para concluir que los linchamientos son consecuencia de una falta de Políticas Públicas de Seguridad: “El Gobierno acaba de traslucir dos señales de su impotencia y debilidad cuando el problema de la inseguridad, en una de sus facetas múltiples, se volvió a instalar como el eje de la escena” (Clarín, 02-04-14, Policiales).

Por su parte, el diario La Capital también retoma la voz de funcionarios públicos o políticos para explicar el rol del Estado como responsable de desatar estos hechos de “violencia social” por la “fallas en la Justicia y la seguridad”: "Cuando el Estado no da respuestas adecuadas, no porque no quiere sino porque no puede, o lo que sea, alguien trata de ocupar ese lugar y son las reacciones que se ven hoy día con bastante asiduidad (...) Es la reacción de la gente que ante la impotencia responde de esta manera" (Ernesto Pangia - Juez de la Cámara de Apelación Penal, La Capital, 26-03-14, Policiales).

En Clarín y La Capital, el discurso de la “inoperancia” del Estado Nacional, en especial del Poder Judicial, la “falta de prevención” y las “carencias” en materia de Políticas de Seguridad, se podrían resumir como “la ausencia del Estado”, *punto nodal* que agrupa múltiples reclamos en este contexto. Es decir, a partir del linchamiento se puede identificar una primera *cadena significante* compuesta por los *significantes flotantes*: “falta de prevención”, “ausencia policial”, “fallas en el Sistema Judicial”, “inseguridad”, “impunidad”, “hartazgo social”. De este modo, las perspectivas garantistas se presentan como *antagónicas* y se entiende como única solución a la mayor presencia policial y la represión sobre quienes actúen al margen de la ley, quedando eliminada toda posibilidad de encontrar sentidos distintos. Mediante este mecanismo, la estructura discursiva se cierra parcialmente debido a la existencia de este *antagónico* (Laclau, 1987). En el caso de Página 12, la “ausencia del Estado” aparece entre comillas, en referencia al tratamiento que realizan otros medios y funcionarios sobre dicha institución. En este sentido, se refutan afirmaciones de candidatos de la oposición: “Sergio Massa y Mauricio Macri hablaron de ´la ausencia del Estado´, como si formaran parte de una ONG” (Página 12, 02-04-14, El País). En la búsqueda por designar a un responsable, Página 12 trae a escena a los medios de comunicación como constructores de sentido que instauran en la agenda pública los temas que sean de su propio interés. Además, se enfatiza sobre la poca responsabilidad ética con que se asume el discurso de los linchamientos y el “fogoneo” mediático que ayudó a instalarlo en la agenda: "(...) Los siguientes hechos de violencia social ´tienen un fuerte proceso de inducción que tiene que ver con la responsabilidad de los medios de comunicación´. Fueron inducidos por la forma de trasmitir (de los medios)" (Carlos Rozanski- Juez Federal de La Plata, Página 12, 05-04-14, Últimas Noticias); "Periodismo que lincha: la gestión del miedo" (Página 12, 13-04-14, El País); "Sorprende la velocidad y la casi absoluta homogeneidad con la que los medios -sacando visibles excepciones- han tratado el tema (...) la gestión interesada del miedo desde el discurso de la seguridad ciudadana, por el cual la sociedad se divide entre unos vecinos ciudadanos (“la gente”) por un lado y unos monstruos a temer del otro" (Página 12, 13-04-14, El País). A través del análisis de estos ejemplos, podemos dar cuenta de la formación de una cadena de sentido que construye Página 12, distinta de la que se puede encontrar en Clarín y La Capital. La “responsabilidad de los medios de comunicación” es uno de los significantes que aparece con mayor frecuencia. Podemos identificarlo como *punto nodal* que articula las demandas, en este caso particular, y que tiene la función de condensar a la pluralidad de los *significantes flotantes*: “criminalización de la pobreza”, “estigmatización del joven habitante de barrios precarios” y “sensación de inseguridad”.

Es a partir del análisis de las dos cadenas descritas -por un lado, la que se desprende de “la ausencia del Estado”, en Clarín y La Capital; y, por otro, el encadenamiento que parte de la “responsabilidad de los medios”, en Página 12- que entendemos al linchamiento como *significante vacío*, aquel que no tiene una definición particular, sino que representa una plenitud ausente. Éste es el espacio donde se disputa el establecimiento de un sentido hegemónico (Laclau, 1987).

Si bien en todos los medios estudiados no se pone en duda la condición de delito que significa un linchamiento, podría argumentarse que Clarín y La Capital, llegan a justificarlo al definirlo como “respuesta”, acto que se podría esperar *naturalmente* luego de presenciar una situación de robo. Esta afirmación se ve ejemplificada en la elección que ambos diarios realizan respecto al linchamiento. Se utiliza como sinónimo de “justicia por mano propia” - término que se expresa entre comillas, o no, indiscriminadamente- y/o “reacción”. De este modo, se fija un sentido sobre un tema que tiene múltiples aristas y que, indispensablemente, precisa de una mayor profundización que la

que estos medios resumen en términos morales, si linchar está bien o está mal, o si efectivamente se cometió o no un robo. En consecuencia, se *monoacentúa* un sentido, esto es, se le otorga carácter eterno al signo ideológico. La "justicia por mano propia" y el linchamiento considerado como "reacción" se sujeta igualmente al discurso acerca de una sociedad que no encuentra respuestas en sus gobernantes y que, por ese motivo, "se defiende" con conductas que también, -aclaran- se encuentran al margen de la ley.

En el caso de Página 12, al definirse al linchamiento como "homicidio"o "asesinato", el foco ya no está puesto sobre la reacción o respuesta sino sobre la responsabilidad de ejercer un acto de este tipo:" (...) la gente que participó en esa turba linchadora lo que hizo fue participar de un homicidio (...)" (Página 12, 29-03-14, Sociedad); "Hay que llamarlo como lo que es, que es un delito. No se llama ni linchamiento ni justicia por mano propia; es lisa y llanamente un delito" (Página 12, 04-04-14,Últimas Noticias). Si bien un linchamiento no necesariamente desenlaza en una muerte, Página 12 utiliza "linchamiento" y "homicidio" o "asesinato" como sinónimos. Esta elección discursiva coincide con su necesidad de trascender el caso puntual de David Moreira y profundizar sobre la problemática de los linchamientos en general. A su vez, estos son presentados como "agresiones", "golpiza brutal", "golpiza salvaje" o "patadas". Es importante destacar que se habla de "golpiza" y no de "paliza" o "castigo", como lo hacen los otros dos medios. Esta diferencia transforma por completo el sentido discursivo del linchamiento. Al hablar de "golpiza", Página 12 establece el foco, inmediatamente, sobre su víctima: el linchado, es decir, sobre el que sufre, sobre el que es "pateado hasta quedar inconsciente". En cambio, Clarín y La Capital, si bien utilizan el término "golpiza", aleatoriamente exhiben a los linchamientos como "palizas", ubicando el eje en sus victimarios: aquellos que, "hartos" de ser robados, "reaccionan" poniendo un límite a quienes han realizado actos por fuera del marco de la ley. Como queda en evidencia, la conceptualización respecto a "premios" y "castigos" - términos que, además, remiten a prácticas que existen entre padres e hijos, como si de vínculos paternalistas se tratara, la relación *delincuente-ciudadano común* se asocia a los crímenes cometidos sobre presuntos delincuentes definidos por estos diarios como "palizas".

Con respecto a la *"*justicia por mano propia*"* en Página 12, el término es utilizado entrecomillado y siempre haciendo referencia al mal uso que hacen los otros medios para definir a los linchamientos: "Los titulares tienden de alguna manera a justificar este tipo de conductas: para muchos no estamos frente a un delito, sino a una 'justicia por mano propia'" (Página 12, 28-03-14, Opinión). Lejos de ser entendido como una forma de hacer justicia, se trataría más bien de un discurso que refuerza la conducta condenatoria por parte de unos sobre otros. Se trata de "violencias que se expresan y se piensan como legítimas o ilegítimas conforme a los actores y contextos. Así, las violencias ilegítimas se conectan rápidamente con el delito" (Gayol, 2002: 42).

La representación de la víctima en el diario Clarín se construye discursivamente poniendo el énfasis en el hecho delictivo, en tanto hurto, que trae como consecuencia al linchamiento. La víctima del robo es presentada por el medio fundamentalmente como una persona vulnerable: una anciana, una nena, una mujer con su pequeña hija: "El muchacho iba como acompañante en una motocicleta cuando le robó la cartera a una mujer de 21 años que iba caminando con su pequeña hija*"* (Clarín, 01-04-14, Policiales). Resulta interesante dar cuenta de que las noticias continúan detallando el desenlace de la historia de la persona robada: si fue trasladado a un hospital, a cuál, cómo fue trasladado, qué heridas presenta, en qué condiciones de salud se encuentra, qué opinaron sus familiares al respecto. Mientras que, como puede verse en el titular que se presenta a continuación, no se aporta ningún dato relacionado a la persona "linchada": "Un joven delincuente recibió una golpiza de parte de vecinos, luego de herir a un efectivo y a su hijo, que se encuentran fuera de peligro" (Clarín, 02-04-14, Policiales). La víctima es el "vecino", víctima del hurto; a la víctima se la define de forma explícita y en total oposición a ese *otro* que es el *ladrón*. Esta condición es muy clara a partir del 1 de abril, cuando comienzan a publicarse la serie de notas informativas sobre linchamientos que se focalizan en estos casos en términos cuantitativos. Los días previos, la víctima es David, el "muchacho" asesinado en un linchamiento. Es su condición de muerto lo que le otorga este lugar que ocupa no más de cuatro notas que pasarán a ser opacadas por el caudal de noticias sobre - ahora sí- victimarios: *delincuentes-linchados-no muertos* que el medio difunde diariamente en repetidas ocasiones durante casi un mes. De este modo, Clarín construye el discurso del "otro peligroso", "el delincuente" que "merece" ese "castigo", "paliza" o "correctivo" que es el linchamiento (Garland, 2005). Del otro lado se encuentran los significantes: "vecinos", "ciudadanos", "la gente común", "vecinos honestos y trabajadores" mediante los cuales el medio crea un *nos-otros* en el que el lector se identifica. Si bien teóricamente quienes linchan son personas que se encuentran cometiendo delitos mayores que una persona que comete un hurto, al momento de describir los hechos, se utilizan estos significantes que excluyen a un *otro* encarnado en la figura del *ladrón.* En

Clarín las “víctimas” toman esta posición debido a la “ausencia del Estado”, la “impunidad” y el “hartazgo”, por lo que deben defenderse por sus propios medios haciendo “justicia por mano propia”.

El lugar de la víctima en La Capital no se condice directamente con cómo lo presenta Clarín, aquí no se establece una única definición. Dado que el diario se centra en el caso de David Moreira, este joven es la principal víctima de los hechos: “El caso de David Moreira es el primero en el que la víctima de un homicidio es un ladrón golpeado por más de una persona” (La Capital, 27-03-14, Policiales). Sin embargo, en algunas ocasiones se encuentran similitudes entre ambos diarios respecto a la figura de los “vecinos” como víctimas: “(...) Los delincuentes son responsables de sus actos, y en este caso hasta de su muerte, y ser pobre no es una justificación (...) Optar por delinquir es asemejable al suicidio: no hay otro responsable de lo sucedido que el propio suicida. Cierto es que no podemos permitir la justicia por mano propia, ni los linchamientos por particulares (...), pero no menos cierto es que los vecinos que cometieron tal hecho, no son hordas barriales que andan buscando motochorros para apalearlos. Fue una reacción. Desmedida probablemente, pero reacción.” (La Capital, 01-04-14, Cartas de Lectores).

Por el contrario, en Página 12 la víctima es el linchado, es decir, aquel “buen joven indefenso”(Página 12, 29-05-14, El País), “el albañil” (Página 12, El País, 06-04-14), “el pibe de barrio” que es “criminalizado”, “marginado” y “estigmatizado” discursivamente por otros medios de comunicación como el “otro peligroso”, el “negro o el“chorro”. Se resalta la condición de víctima del linchado y se deja de lado el cuestionamiento sobre si éste es o no *ladrón* como justificativo. El linchamiento es generado por el estigma que acarrea la “víctima” debido a su condición económica-social: “Es necesario retener en la memoria el peso del asesinato de David, porque aunque él hubiese sido el verdadero ladrón de carteras, su asesinato seguiría siendo un homicidio” (Página 12, 05-04-14 Contratapa). A través del análisis de penalistas e investigadores especialistas, este diario pretende dar cuenta de la criminalización de la pobreza y la estigmatización que sufren los jóvenes de sectores populares, -discurso que encarna Clarín, aunque no se refiera a éste explícitamente-. Este *ellos* estereotipado es presentado como la única (in)seguridad que se vive, esta situación trae aparejada la legitimación de ciertas muertes sobre otras (Zaffaroni, 2011). La cosificación de los pobres es para este medio una producción discursiva, es decir, son los medios los que construyen la identidad del “joven matable”: “El nombre de David quedó sepultado entre otros sin nombre. La cosificación de los pobres, en las oleadas de mano dura, es lo primero que sucede” (Página 12, 05-04-14, Contratapa). La figura del victimario en Página 12 es, en el mejor de los casos, una “turba de vecinos” siempre acompañada por adjetivos como “enardecidos” “enfurecidos” “violentos” que “muelen a patadas”, “golpean hasta dejar tirado en el piso”.

De las citas tomadas de los diarios se identificaron correlaciones entre series de enunciados vinculados al significante “víctima”. Cosniderando este marco enunciativo, podemos dar cuenta de las posibilidades que habilitaron que éstos se conformaran. Entendemos que el significado de un enunciado se encuentra supeditado a las reglas generales que caracteriza a la formación discursiva en la que éste se inscribe (Foucault, 1970). En Clarín y La Capital[1299], la serie de enunciados que definen al significante víctima son entendidos como “los vecinos”, “los ciudadanos”, “la gente común”, “ los trabajadores”, “aquellos que sufren la inseguridad a diario”. En Página 12 es el “joven marginal”, “criminalizado”, “estigmatizado”, el “pibe de barrio” quien resume esta condición. Desde aquí, la relación *antagónica* existente entre estas dos series de enunciados evidencia las relaciones de poder y la disputa por la definición de un sentido en torno a las víctimas y, por ende, a sus victimarios.

Al reproblematizar la definición de linchamientos en tanto discurso social construidos por Clarín, La Capital y Página 12 y al analizar las noticias del período seleccionado, se identificaron dos *cadenas de sentido* principales que definen al linchamiento como reacción ante una falta de respuesta, o bien, como hecho social complejo. La “ausencia del Estado” y la “responsabilidad de los medios” son los *puntos nodales* que identificamos como aquellos que dan cuenta de la disputa de poder por el establecimiento de un sentido. Asimismo, se exhibe que Clarín y La Capital asocian indefectiblemente linchamiento a (in)seguridad, reduciendo ésta última al delito. Para estos medios la (in)seguridad es una temática central que se instala mediante la repetición y sumatoria de casos. Esto último se explica en Página 12 como “sensación de inseguridad”.

Al mismo tiempo, Clarín y La Capital presentan una diferencia central con respecto a Página 12 en relación a sus definiciones en torno a las figuras de la víctima y el victimario. Mientras que los dos primeros definen a su víctima como los “vecinos hartos de la inseguridad”, que actúan ante la “ausencia del Estado”, el tercero la construye apelando a la criminalización de la pobreza y a la

[1299] Exceptuando el tratamiento del caso de David Moreira en el diario rosarino.

estigmatización de los jóvenes de barrios precarios. Así, concluye que la víctima en estos casos son los “linchados”.

Por último, existe un lugar en el que los tres medios analizados coinciden: entienden al linchamiento como delito. La diferencia central se encuentra en que solo Clarín y La Capital justifican estos hechos.

4. Linchamientos en la opinión pública

Considerando a la opinión pública como un proceso comunicacional, se podrá dar cuenta de cuáles son las cuestiones inherentes a la esfera pública y su reciprocidad con el discurso mediático (Tagina, 2009). No se puede discutir que los medios de comunicación se han convertido en el lugar en que se despliegan los debates sociales y en el que se manifiesta la opinión pública. Nos interesa, en términos de Alejandro Grimson y Mirta Varela, explorar las significaciones y producciones de sentido sociales que se desprenden de los discursos mediáticos (1999).

Cuando hablamos de audiencia hablamos de un sujeto heterogéneo que cumple distintos roles sociales y que produce representaciones, estructuras simbólicas y mensajes que se entrecruzan con los mediáticos. Asimismo, los ciudadanos incorporan hechos, actitudes e imágenes en la construcción de su propia agenda (McCombs, 2004). Así la actualidad es el resultado final del proceso productivo de la información y se da inter-subjetivamente. Luego de su producción, los acontecimientos sociales circulan por fuera de los medios adquiriendo multiplicidad de efectos, ya que se los retoma indefinidamente en las palabras no mediáticas de los actores sociales. (Verón, 1987).

Para el abordaje del análisis en recepción que se presenta a continuación se realizaron doce entrevistas semiestructuradas en profundidad, cuatro lectores por medio analizado. El criterio de selección de la muestra de los mismos consistió en edad y género: jóvenes de entre 17 y 25 años, una mujer adulta y un hombre adulto de 40 años en adelante. Para la configuración de las entrevistas y posterior análisis, se tuvo en cuenta como eje central la construcción discursiva de los lectores de estos medios sobre los linchamientos y sobre los significantes: justicia, víctima, delito, (in)seguridad.

En el caso de Página 12, se evidencia una correlación directa entre medio y lector. Éstos tienen un perfil marcado, son claramente distinguibles en comparación a la heterogeneidad que exhiben los entrevistados de Clarín y La Capital. No hay un discurso unificado que atraviese a todos los lectores de estos últimos dos medios, incluso existen posiciones encontradas sobre un mismo tema. En tanto, la línea discursiva de los lectores de Página 12 intenta sortear el sentido común, ya que se problematiza el surgimiento de los linchamientos como hechos sociales complejos. Se entrevé una postura cercana a los Derechos Humanos, además presentan cuestionamientos respecto al rol de los medios, entendidos como actores económicos y de poder. Los medios masivos de comunicación tienen un lugar central en relación a los casos de linchamientos para este recorte de lectores. En relación a como entienden el rol del Estado dentro de esta problemática, puede decirse que los lectores de Página 12 posan una mirada crítica pero constructiva sobre él, entendido a éste como un actor fundamental en la constitución de una sociedad más justa y equitativa.

También es posible establecer un denominador común entre los lectores de Clarín, más allá de la diversidad de variables que existen entre cada uno y en su relación con el medio. La “ausencia del Estado” y el “hartazgo social” son las nociones que estructuran sus discursos y es desde allí que comprenden a los linchamientos. Si bien puede afirmarse que todos entienden a los mismos como “actos de barbarie” e intentan desviarse de su justificación, concluyen en que a nivel social se dan condiciones que los habilitan: “es cierto que no es la manera, pero también es cierto que no hay justicia, ¿no? Y a veces el ladrón tiene más beneficios que una persona normal” (Pablo, 25 años, Periodista Deportivo, Hurlingam, Clarín).

En el caso de los lectores de La Capital todos recuerdan los acontecimientos de linchamientos en relación al caso de David Moreira, aunque no siempre lo identifican por su nombre. Recuerdan las voces de los involucrados en los hechos, especialmente la de la madre de David. Por el contrario, entre los entrevistados de los otros dos medios analizados el caso de David se presenta como uno más y se mencionan los que sucedieron en Buenos Aires: aquel que presenció el actor Gerardo Romano y el ocurrido en la esquina de Charcas y Coronel Díaz, Palermo. En el caso de estos últimos lectores no se detallan ninguno de los hechos, como así tampoco las voces de los involucrados.

En lo que respecta a la definición de linchamiento, podemos encontrar una similitud entre las voces de los lectores rosarinos y los del diario Clarín al entender al linchamiento como consecuencia de una “reacción” ante la “ausencia del Estado”. Se relacionan los hechos con la (in)seguridad: “La gente está cansada, esa es la realidad y yo creo que Rosario está mucho más inseguro que Buenos

Aires (...) Acá el Socialismo se mandó grandes cagadas con el tema de cómo está la inseguridad hoy en día" (Milagros, 24 años, estudiante de Abogacía, Rosario, La Capital).

Lo que aparece, ahora sí, en los lectores de los tres diarios, sin distinción de edad, sexo o medio, es el discurso acerca de la repercusión que los linchamientos tuvieron durante un período determinado: "se abusan de la noticia, es como que buscan más linchamientos, ¿me entendés? Dejan de hacer foco en uno, sino que buscan casos en diferentes lugares" (Ezequiel, 25 años, Ingeniero Agrónomo, Marcos Juárez, Córdoba, Clarín); "Y me parece que lo masifican, como todo lo que hacen. Y me parece que por esa masificación se dio como una ola de linchamientos" (Martín, 25 años, Contador, Rosario, La Capital); "(...) me llamó la atención de que fueron pasajeros…viste, se dejó de hablar (...) se dejó de hablar de golpe" (Lucía, 23 años, Estudiante Artes Visuales, Villa Adelina, Página 12).

Otro punto en el que todos los entrevistados coinciden es que el linchamiento es considerado un delito. Éste último es definido en general como una conducta que se encuentra fuera del margen de la ley. Sin embargo, al analizar las entrevistas en profundidad, podemos dar cuenta que los linchamientos se encuentran asociados a lo que desde los medios se presentan en términos de (in)seguridad, solo haciendo referencia a lo delictivo. Al consultar a los entrevistados sobre qué entienden por hechos delictivos, establecen diferencias entre el peso que tienen unos sobre otros: "de una cartera a pena de muerte convengamos que es desproporcionado una cosa con la otra (...) Robar es un delito menor a matar" (Julia, 49 años, Historiadora y Docente Universitaria, Rosario, La Capital); "El que lincha, me parece que está en un grado como más extremo, de que le ha llegado todavía menos educación que al que roba por necesidad. A los de guante blanco sí me parece que ya son criminales mal" (Silvia, Página 12). Los lectores también realizan una distinción entre los delitos que consideran que merecen una pena o castigo, ya sea por parte de la Justicia o mediante el accionar de particulares. Al describir a los linchamientos, los entrevistados se refieren a dos tipos de delitos: el linchamiento y el robo. Como ya se afirmó anteriormente, los lectores entienden al linchamiento como delito, pero algunos de ellos terminan considerando que la pena debe ser aplicada sobre aquel sujeto que cometió el hurto: "(...) creo que no es la forma de reaccionar, por ejemplo en el caso qu`0me agarraron al chico que intentó robar y casi matarlo a los golpes. Pero sí estoy de acuerdo en que tiene que cumplir la condena que sea necesaria, (...) [el que roba] tiene que, de alguna manera, cumplir una pena" . Esta corrección es comprendida en términos de "castigo" o"paliza": "Cometer un delito es estar por fuera de la normal convivencia de las personas. Tiene que ser castigado, reprimido. Mejor dicho: primero, si se puede, debe ser prevenido y, después que tenga su correspondiente castigo, como los chicos" (Ricardo, 55 años, Empresario, Palermo, Clarín). Al referirse solo a la conducta del que robó como *desviada*, se excluye de esa categoría a quién linchó, de esta manera se percibe una aproximación a la contruccción de la figura de la víctima y el victimario. Desde esta misma lógica, el accionar de las personas que "lincharon", es decir, que cometieron un delito, es definido como "reacción": "Un linchamiento es una reacción violenta y loca, descerebrada, ante un hecho de violencia o inseguridad (...) como de reacción por justicia por mano propia" (Martín, 25 años, Contador, Rosario, La Capital). Del mismo modo, quienes "lincharon" son definidos como "vecinos": "¿Vos te referís cuando los vecinos atacan a alguien?" (Martín, La Capital). En algunos entrevistados el rol de la víctima es compartido entre quién fue robado y el linchado: "Tenemos un plano en el que hay una víctima que es el linchado y unos victimarios que son los linchadores. Y otro plano que la víctima es el que es robado, la que es violada, el que es lastimado por el delincuente o violador" (Marina, 40 años, Politóloga y Docente Universitaria, Caballito, Página 12). Lo que diferencia a estas dos víctimas para ciertos lectores de La Capital y Página 12 es el carácter de muerto que adquiere una de ellas. Si el linchado es asesinado ocupa el lugar de víctima: "Entre la vida de una persona y la cartera termina siendo más víctima el finado que era el ladrón. Víctima pondría al que terminó muriendo y victimarios a los que lo agarran a palos." (Julia, La Capital). Existe un grupo de lectores que analizan la construcción de la víctima a partir de la complejización de la discusión sobre los linchamientos. Éstos traen a escena las relaciones de desigualdad social y la estigmatización de jóvenes de barrios periféricos como condiciones que posibilitan la existencia de un *otro* criminalizado y que ellos entienden como víctima*:* "(...) el linchado, en cierta forma, es víctima de este sistema que necesita gente que viva en esas determinadas condiciones" (Lucía, Página 12). Asimismo, solamente en dos entrevistas se identifica explícitamente al linchado como única víctima de la situación de linchamiento: "(...) en el caso de los linchamientos yo creo que el linchado es la víctima aunque haya robado antes una billetera. No me cabe la menor duda de que la víctima es la persona que está siendo golpeada y maltratada por unos cuantos" (Cinthia, 53 años, Docente, Olivos, Clarín); "Víctima, claramente, es el hombre linchado o la mujer linchada (....)" (Ezequiel, Clarín).

El discurso “justicia por mano propia” aparece de manera espontánea y como sinónimo de linchamiento en el desarrollo argumentativo de ciertos entrevistados: “Es un tema de justicia por mano propia” (Ricardo, Clarín); “¿Pero linchamiento le llamas a cuando los vecinos hacían justicia por mano propia?” (Ezequiel, Clarín). Pero al repreguntar y pedirles que definan linchamiento no lo vinculan directamente a la justicia y en contraposición, lo relatan como un hecho de barbarie: “es muy triste que vivamos en una democracia y tengamos que salir a la época medieval del ojo por ojo (...)” (Milagros, La Capital).

De la misma manera, sucede que algunos lectores vinculan naturalmente a los linchamientos con la (in)seguridad. Las entrevistas dan cuenta de la complejidad de miradas que se desarrollan sobre el tema que va más allá de entenderla como “el potencial riesgo de ser robado”: mientras que unos reducen esta última al *delito* en tanto hurto, otros la entienden como una construcción social. Así, los primeros concluyen que la “solución” a este “problema” se encontraría en una mayor intervención policial, al tiempo que los últimos traen a cuestión la equidad, las condiciones laborales, económicas, el bienestar social. “(...)El Estado no puede resolver los ´problemas de inseguridad´, puede resolver los problemas de inequidad social, injusticia social y, a lo sumo, de la violencia” (Alejandro, Página 12); “[es un] problema de base por más que haya policía no se soluciona” (Marcelo, La Capital).

A modo de resumen, puede afirmarse que los linchamientos son un tema de interés colectivo instalado en la *agenda de la gente,* al igual que en la *agenda mediática*. En este sentido, se encuentran coincidencias y patrones que conforman el discurso de la opinión pública. Así es que pudimos identificar que todos los lectores consideran que el linchamiento es delito. Sin embargo, como se desarrolló en los párrafos anteriores, aparecen divergencias en lo que éstos entienden por la figura de la víctima,la justicia, el rol de los medios de comunicación y del Estado, y el vínculo que algunos de los lectores establecen entre linchamiento, delito e (in)seguridad.

5. Conclusiones

Mediante este trabajo se pretendió desentrañar las discursividades que conforman a la opinión pública como así también dar cuenta de la disputa por el establecimiento de un sentido hegemónico sobre los linchamientos en los medios masivos de comunicación. Se identificaron ciertas coincidencias entre los lectores y los medios analizados. Podemos afirmar que tanto los entrevistados como los discursos de los diarios seleccionados consideran al linchamiento como delito.

La Capital y Clarín incluyen al linchamiento dentro del universo de lo que éstos consideran la (in)seguridad- acotada al delito-. En cambio, algunos lectores lo complejizan, restituyendo la pluralidad a la (in)seguridad que los medios recortan en este único sentido. Estos dos medios entienden al linchamiento necesariamente como consecuencia de un robo y lo justifican al definirlo como “reacción”.

El discurso de Página 12, en cambio, complejiza la problemática al referirse al linchamiento como “homicidio”. Es posible afirmar que los lectores de este medio tienen un perfil distinguible y una mirada que se acerca a esta perspectiva en relación a su entendimiento sobre los Derechos Humanos, el garantismo y la responsabilidad de los medios de comunicación en los casos de linchamientos. Por su parte, los lectores de Clarín también presentan un denominador común al invocar a la “ausencia del Estado” y el “hartazgo” como causas del linchamiento, definiéndolo como “reacción”. En el caso de La Capital, lo que agrupa a los entrevistados es que recuerdan el caso de David Moreira y las voces de los involucrados.

En lo que respecta a la demanda de justicia, Clarín, La Capital y algunos lectores consideran al robo como la *conducta desviada* que debe ser penada. Generalmente, no se realiza en relación al linchamiento un reclamo de penalización.

Asimismo, es posible distinguir algunas coincidencias entre los entrevistados y los medios seleccionados sobre la figura de la víctima. Se puede apreciar una construcción, tanto por parte de los medios como de los lectores, de un *nosotros*, un grupo socialmente definido que se diferencia de aquellos *otros*: los que roban, que son lejanos en cuanto pertenencia socioeconómica y cultural. Desde este marco, se entiende que Clarían y La Capital y ciertos lectores de los mismos no se refieran a los linchadores como asesinos, y sí como “vecinos”. De esta forma se establece un contrato de lectura entre los entrevistados y los medios en el que ambos se identifican como parte de ese *nosotros*, que son los ciudadanos, “la gente común”.

Bibliografía

Becker, H. (2014): Outsiders: Studies in the Sociology of Deviance. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo (V.O: 1963).
Foucault, M. (1970): Arqueología del saber. México: Siglo XXI.

Foucault, M. (1973): El orden del discurso. Barcelona: Tusquets .
Garland, D. (2005): La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea. Barcelona: Gedisa Editorial.
Gayol, S. (2002): "Elogio, deslegitimación y violencia en la estética de las violencias urbanas: Buenos Aires 1870-1920". En Gayol, S. y Kessler, G. (comp.): *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manatial.
Grimson, A. y Varela, M. (1999): Audiencias, cultura y poder. Estudio sobre televisión. Buenos Aires: Eudeba.
Kessler, G. (2008): "Sentimiento de inseguridad y miedo al crimen en Argentina". En *V Jornadas de investigación en Antropología social.* Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
Laclau, E. y Mouffe, C. (1987): "Más allá de la positividad de los social: antagonismo y hegemonía". En *Hegemonía y Estrategia Socialista*. Madrid: Siglo XXI.
Mc Combs, M. (2004): Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento. Barcelona: Paidós.
Muraro, H. (1997): "¿Por qué, además, la opinión pública?". En *Políticos, periodistas y ciudadanos*. Buenos Aires: FCE.
Santillán, A. (2008): "Linchamientos urbanos. Ajusticiamiento popular"En *Tiempos de la seguridad ciudadana*. Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica de Ecuador. N°31.
Tagina, M. L. (2009): "El vínculo entre los parlamentarios latinoamericanos y los medios de comunicación. Un análisis de la confianza y la influencia en la toma de decisiones". España: Universidad de Salamanca.
Voloshinov, V. (1976): El signo ideológico y la filosofía del lenguaje. Buenos Aires: Nueva Visión.
Zaffaroni, E. (2011): La palabra de los muertos. Buenos Aires: EDIAR.

***

Discurso político e (in) seguridad. Un análisis comunicacional sobre los nuevos cuerpos de Policías Locales. Estudio de caso: Municipio de Avellaneda (2014-2015)

Ornela Pugliese
Facultad de Ciencias Sociales- Universidad de Buenos Aires/ Instituto de Investigación Gino Germani
Estudiante de grado de la Carrera de Ciencia de la Comunicación.
opugliese@hotmail.com

Palabras clave: discurso- (in) seguridad- gobierno local- fuerzas de seguridad.

RESUMEN

En los últimos años los gobiernos locales se han convertido en actores centrales de la gestión política en materia de seguridad, un ámbito que antes se reservaba como exclusivo de los gobiernos nacional y provincial. Es en este marco que nos proponemos contribuir al estudio de intervenciones gubernamentales destinadas a gestionar el problema de la (in) seguridad, analizando el caso específico de la creación de las "Unidades de Policía de Prevención Local", impulsadas por Daniel Scioli, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, mediante la Resolución Nº835/14 y el Decreto Nº373/14. Colocaremos el foco particularmente en la Policía Local del Municipio de Avellaneda, tomando como objeto los discursos institucionales que giran en torno de la misma, para así identificar qué particularidades adquiere.

Pretendemos analizar las tramas argumentativas que justifican y legitiman la creación y puesta en funcionamiento de este nuevo cuerpo policial, como así también las concepciones de seguridad e inseguridad que se construyen, el rol que se le asigna a las fuerzas de seguridad y a los gobiernos locales.

I. Introducción

Las Policías Locales fueron creadas en el 2014 por Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli, mediante la Resolución Nº835/14 y el Decreto Nº373/14, tras un trunco debate en la Legislatura Provincial acerca del Proyecto de ley enviado el 24 de febrero de 2014 por el mismo Gobernador. El diseño de esta nueva política gubernamental tiene lugar en el marco de un contexto en el que la cuestión de la inseguridad ya está instalada como una temática recurrente, siendo central en el debate mediático, político y social, y en el que los gobiernos locales fueron conformándose como actores centrales en la gestión de las políticas públicas. En este contexto, el gobierno local se presenta como asumiendo el mandato de contar con una "policía propia".

Por esto nos resulta fundamental estudiar el modo en que esta Policía es presentada en los discursos institucionales del Municipio de Avellaneda. Retomando a Eliseo Verón (1998, 2003), entendemos que los discursos no son transmisores posteriores de un sentido o la representación de un orden preexistente sino que es en los discursos sociales donde se construye el sentido y donde los fenómenos sociales manifiestan su dimensión significante. Es imposible comprender los comportamientos y acciones sociales, incluso las políticas gubernamentales, fuera del orden simbólico e imaginario que las define como tales y del campo determinado de relaciones sociales que los mismos generan. No se trata entonces de adjudicar una transparencia al discurso o buscar 'el' discurso verdadero", sino de "explorar el espesor mismo de esos discursos en tanto prácticas producidas por estos sujetos en una situación determinada" (Mouzo, Rios, 2010). El análisis de los discursos nos va a permitir identificar los mecanismos significantes que estructuran las acciones y políticas que se llevan a cabo en relación con la problemática de la seguridad, y más específicamente con la Policía Local.

II. Metodología

El referente empírico de nuestro estudio está constituido por los discursos institucionales a partir de los cuales se presenta una intervención gubernamental particular: la creación y puesta en funcionamiento de la Policía Local de Avellaneda.

Incluimos entre los discursos institucionales aquellos publicados en el Sitio Web de la Municipalidad de Avellaneda (http://www.mda.gob.ar/index.php), como así también en la Web de Seguridad con la que cuenta el municipio (http://a-seguridad.com.ar/) y en la Fan Page de la Subsecretaría de Medios y Audiovisuales. Consideramos importante tener en cuenta las tres plataformas virtuales porque si bien cierta información se ve duplicada, cada una de ellas funciona con una dinámica y lógica diferentes. Mientras que la Web institucional del Municipio incluye información sobre todas las áreas del mismo, la Web de seguridad despliega únicamente las acciones que se llevan adelante en materia securitaria. Se observa en ambos sitios una planificación

y organización. En cambio, la Fan Page funciona bajo la lógica de la inmediatez. En ella figuran informaciones breves, invitaciones al vecino a actividades, convocatorias, afiches, entre otros.

Consideramos, además, todas aquellas piezas gráficas institucionales que circulan en la vía pública de la ciudad destinadas a comunicar políticas en seguridad (afiches de vía pública, folletos, carteles, banners).

Finalmente, nuestro corpus se complementa con los discursos obtenidos a partir de entrevistas semi estructuradas y en profundidad realizadas a Alberto Dezan, supervisor del Centro de Operaciones Municipal; y a la Subsecretaria de Seguridad, Mónica Ghirelli, actor comprometido en la creación y puesta en funcionamiento de la Policía Local del Municipio de Avellaneda.

III.

A partir del análisis preliminar del material documental recolectado, hemos definido dos dimensiones de análisis que desarrollaremos en los siguientes apartados. En primera instancia prestamos especial atención al rol y función que desde el discurso institucional se le asigna a esta nueva fuerza de seguridad. Qué se dice acerca de lo que hace o debe hacer, cuáles se suponen que son sus ámbitos de intervención y cómo se articula su labor con las demás fuerzas. De dicho eje se desprenden otras dos dimensiones: la centralidad que adquieren la formación y el equipamiento y tecnología.

En segundo lugar, atendimos a aquellos discursos que apelan a la participación ciudadana, para rastrear qué tipo de participación se propone.

Finalmente, a partir del análisis de estas dos dimensiones, pudimos ver cómo se construye discursivamente desde el Municipio el par seguridad- inseguridad. Qué se entiende por ellos y cómo se dice que se debe gestionar, como así también el modo en que se construye la posición del gobierno local y cómo se articula con los niveles provincial y nacional.

Misión y función de la Policía Local según el discurso institucional: la apelación a las categorías de "prevención" y "proximidad"

Tomando la letra de la normativa vigente, la misión de las Unidades de Policía de Prevención Local son *"la prevención de delitos y contravenciones, actuando con características de policía de proximidad, coordinando su actuación con los municipios y demás unidades policiales" (*Artículo Nº 7). En tanto, entre sus funciones figuran: "*actividades de observación, patrullaje y vigilancia*", "*implementar mecanismos de disuasión frente a actitudes delictivas*", *"realizar tareas de análisis preventivo*", "*de auxilio u orientación*", "*establecer una relación estrecha con la comunidad en la labor preventiva*" (Artículo N° 8).

Ahora bien, tomando estas consideraciones generales, veremos sobre qué acciones el discurso institucional del Municipio de Avellaneda coloca el énfasis y cómo se describen.

"Proximidad" y "prevención" son los significantes que están constantemente presentes en el discurso de los funcionarios locales que trabajan comprometidos con la gestión de la seguridad. Con esto no estamos diciendo que otras cuestiones, como por ejemplo la vigilancia, queden por fuera o no sean valoradas, sino que en términos del rol del policía se refuerzan constantemente estos dos pilares: las tareas de prevención y la construcción de un vínculo estrecho con el vecino. Las tareas de vigilancia, en su mayor parte realizadas mediante tecnología, vienen más bien a contribuir con el cumplimiento de sus funciones. Tal es así que en referencia a la función específica que cumple la Policía Local, Pablo Vera, Secretario de Gobierno y Seguridad puntualiza:

"Esta Policía es fundamentalmente de cercanía y de prevención, que no está vinculada al área de investigación. Es lo que en términos técnicos se llama policía de proximidad, y lo que intentamos es que los vecinos se sientan más seguros y que se resuelvan muchos conflictos vecinales que se vuelcan en el 911".[1300]

De igual modo, la subsecretaria de Seguridad, Mónica Ghirelli, coloca el foco en el vínculo con el vecino:

"Hay lugares donde se necesita un patrullaje de proximidad, donde tengas más contacto con el vecino, que es la critica que a veces la gente hace a la policía. Entonces la Policía Local tiene esa función: cuando recorre el lugar habla con el vecino, habla con el comerciante, ve lo que pasa, escucha y el problema que detecta lo trae a la comisaría"[1301].

[1300] *A fin de año habrá 390 agentes de la Policía local en las calles y 700 cámaras activas"* [en línea]. Web del municipio de Avellaneda: [consulta: 16 de abril de 2015]. Disponible en http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=1256&s=1

[1301] Ghirelli, M., comunicación personal, 4 de junio de 2015.

Observamos que prevención y proximidad son dos caras de la misma moneda. La proximidad con el vecino y su involucramiento se vuelven fundamentales, en tanto y en cuanto participación, comunidad y asociación constituyen las bases políticas de la prevención moderna (Crawford, 1997; Zuñiga, 2007).

Asimismo, de los discursos analizados se sigue que el gobierno local tiene la necesidad de presentar a esta fuerza como algo diferente a la policía tradicional. Tal es así que durante el acto de lanzamiento de la Policía Local, donde la primera camada de 126 cadetes comenzaba sus funciones, el Intendente Ferraresi dirigió unas palabras a los nuevos agentes: *"Ustedes van a ser el ejemplo y modelo a seguir de la nueva policía, honesta, ganándose el respeto y la confianza del vecino de su ciudad"*[1302].

A su vez, días antes al egreso de esta primera camada, el Jefe Comunal conversó con los cadetes y reforzó*: "es un desafío que tenemos que asumir juntos, donde el principal objetivo es revertir la mala imagen que tiene hoy la sociedad de la policía tradicional"*[1303].

De acuerdo a lo señalado por el discurso institucional la nueva Policía Local, como nueva estrategia de actuación policial, viene a responder a la falta de efectividad y la desconfianza de los vecinos hacia la policía tradicional. Así, la Policía Local se construye discursivamente como una nueva fuerza, autónoma y novedosa respecto de la Policía Bonaerense.

Ahora bien, ¿cómo se justifica esta diferenciación? ¿Qué es lo que se dice que la hace diferente? Su modo de intervención en el territorio, el uso de tecnología de última generación y la capacitación especializada, son los tres pilares que desde el discurso municipal se enfatizan para construir la imagen de una policía novedosa. Detengámonos en cada uno de ellos.

- **Modo de intervención en el territorio**

El accionar de las Policías Comunitarias se define por ciertos criterios. En primera instancia, la actividad policial se planifica y se lleva adelante en áreas geográficas pequeñas, enfocándose en la resolución de problemas en materia de seguridad que afectan a los vecinos. En segunda instancia, se prevé la radicación estable del personal en ciertas áreas geográficas a fines de establecer relaciones estrechas y de confianza con la comunidad, asimismo los agentes deben involucrarse en el estudio de las condiciones que favorecen la delincuencia con el objetivo de reducirla (Frühling, 2004; Dammert, 2001). En este punto, podemos afirmar que las nuevas Policías Locales se basan en un modelo de Policía Comunitaria. De hecho, en la misma argumentación de la resolución se resalta la importancia de *"la adaptación de las políticas generales a las particularidades de cada municipio (...) tendientes a lograr una mayor inmediatez entre las fuerzas policiales y los ciudadanos",* para luego explicitar que se actuará *"con características de policía de proximidad"* (Artículo Nº 7).

Las Policías Locales son un cuerpo policial cuyo territorio de acción es el Municipio, lo cual se corresponde con la idea de un área geográfica acotada. A su vez, contar con domicilio real en el Municipio es uno de los requisitos para ingresar como personal policial, requerimiento que da cuenta de la necesidad de proximidad no sólo entre el policía y el vecino, sino también entre la policía y ámbito territorial de competencia. En este punto, en lo que respecta al modo de accionar de la Policía Local en el territorio y centrándonos en el caso de Avellaneda, Vera explicó que:

"Avellaneda tiene 31 zonas de patrullaje y lo que nosotros vamos a hacer es subdividirlas y distribuir a los nuevos agentes para que el patrullaje abarque menos cantidad de manzanas para brindar mayor seguridad y haya mayor proximidad de cada uno de ellos con los vecinos".

Es decir que, a diferencia de otras fuerzas policiales cuyo accionar también se inscribe en el Municipio, el ámbito de intervención de la Policía Local es bastante más acotado. Este planeamiento en sub-cuadrículas se constituye desde el discurso institucional como el punta pie inicial para restablecer los vínculos entre vecino y policía.

En esta línea, Mónica Ghirelli describe cómo conviven los tres cuerpos de seguridad que tienen como territorio de intervención Avellaneda. De esta explicación se desprenden las diferencias que, se supone, existen entre cada uno de ellos, como así también la articulación entre los niveles provincial y local de gobierno. Según nos informó, con la creación del Comando de Prevención Comunitaria (CPC)[1304] de la Policía Bonaerense, en mayo de 2014, los protectores ciudadanos[1305]

[1302] *Ferraresi y Scioli presentaron la policía local* [en línea]. Web del municipio de Avellaneda: [consulta: 15 de marzo de 2015]. Disponible en http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=1249&s=1

[1303] *La nueva Policía local se prepara para salir a las calles del Partido en los próximos días* [en línea]. Web del municipio de Avellaneda: [consulta: 15 de marzo de 2015]. Disponible en http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=1215&s=4

[1304] Según se informa en una gacetilla de prensa del Municipio de Avellaneda, el CPC representa un sistema descentralizado que está monitoreado por el Municipio y el ministerio de Seguridad, donde se planifica la presencia de los móviles logrando

pasaron a cumplir la función de dar asistencia a este comando. Los CPC cubren obligatoriamente un recorrido fijo en 30 zonas pero al ser esas zonas muy grandes, los móviles de los protectores ciudadanos refuerzan los puntos más conflictivos. Aun así*, "los protectores ciudadanos y el CPC son ahora un solo dispositivo (…) Tienen una función específica que es la prevención y acudir al 911"*[1306].

Por otro lado, la Policía Local se encarga de cubrir las mismas zonas pero con objetivos más específicos ligados a la proximidad. Mientras que los protectores ciudadanos y el CPC trabajan únicamente con patrulleros, la Policía Local cubre zonas comerciales y plazas con caminantes y, a su vez, sus móviles realizan diferentes recorridos según objetivos más concretos. "*Las zonas se van marcando cubriendo objetivos, como el operativo Aurora, de 6 a 8hs. se cubren escuelas"*, especifica Ghirelli. En este contexto, la funcionaria sostiene*: "nosotros intentamos cada vez más que el rol de los protectores ciudadanos se vaya saliendo de la seguridad y vayan quedando como seguridad en los lugares municipales y veremos si alguno queda acompañando a las fuerzas del CPC"*[1307].

A través de este modo de intervención concreto, acotado, no sólo de patrulla, sino también de diálogo con el vecino, se construye desde los discursos institucionales una Policía Local comprometida con el vecino, cercana a él, con valores destacables como el compromiso y la solidaridad: *"Son jóvenes, son vecinos de la ciudad que trabajarán con otros vecinos, lo que creemos que generará una mayor proximidad y un recambio generacional que producirá una renovación de la policía tradicional y su relación con la sociedad"*[1308].

Asimismo, la Policía Local se describe como una fuerza realmente nueva ya que, a diferencia de los protectores ciudadanos (experiencia que constituye un antecedente directo respecto de las Policías Locales), no tiene entre sus miembros a oficiales retirados de otras fuerzas de seguridad. Ghirelli destaca la importancia de tal decisión:

"No estoy de acuerdo con incorporar a retirados ni con llamar a los que se fueron (…) la necesidad de incorporar personal civil y retirados de la fuerzas al área de seguridad se debió a la falta de personal policial. Mientras que anteriormente recibían 40 policías por año, en la actualidad con la Policía Local se encuentran 480 oficiales nuevos en las calles sólo en unos meses"[1309].

- **Equipamiento y tecnología**

El papel que se le otorga desde el discurso institucional a las herramientas tecnológicas y al equipamiento de punta ocupa un lugar central en la Policía Local. Cámaras de seguridad, botones antipánico y alerta, GPS, telefonía Nextel, móviles y motos de última generación, constituyen la batería de herramientas con las que trabaja la Policía Local. En términos de Rangugni, podemos hablar de "*una explosión de técnicas de seguridad novedosas*" (2010: 236).

Para comprender mejor el lugar esencial que ocupa actualmente la tecnología nos resulta sumamente ilustrativa la explicación de Ghirelli, quien definió al Centro de Operaciones Municipal (COM) como "*la mirada inteligente*" con la que cuenta el Municipio en materia de seguridad, ya que el COM trabaja en relación directa con la policía y con tecnologías específicas como los GPS y botones antipánico y en él se coordina y centraliza todo, especialmente las comunicaciones:

"Si cada Jefe de Policía tiene su propio despacho, cada uno manda los patrulleros para donde quiere y nosotros no nos enteramos. Entonces nos trajimos a cada uno de los operadores de radio de la Policía Local, de la distrital y del CPC acá. Entonces, desde acá se modula y se dice a dónde van los patrulleros porque además tienen el apoyo de las cámaras, o al revés: se ve un evento en las cámaras y se puede decir rápidamente qué patrullero debe acudir. Esa era la descoordinación que había a veces y de lo que la gente se quejaba: que las cámaras no ven, que no llegaban. A partir de que unificamos eso, hace 2 meses maso menos, se empiezan a ver mejores resultados"[1310].

---

agilidad en las tareas de control y patrullaje. El mismo está a cargo de 31 móviles policiales que refuerzan las medidas de seguridad en los barrios del distrito. http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=1043&s=4

[1305] La conformación de un cuerpo de seguridad denominado "Protectores Ciudadanos", es una acción que se enmarca en el Plan Integral de Protección Ciudadana (2009). Los protectores ciudadanos son policías retirados. El mismo Convenio de adhesión, lo explicita en uno de sus puntos donde anuncia como acciones del PIPC la incorporación de policías retirados y efectivos de apoyo para reforzar la Jefatura y las unidades policiales del distrito y del Centro de Operaciones Municipal. Es decir que el PIPC se propone volver a la actividad a aquellos funcionarios de seguridad que no están en funciones para aumentar la cantidad de policías en la calle. Sin embargo, no cualquiera puede formar parte de este cuerpo, sino que deben ser policías retirados que cuenten con un "buen prontuario".

[1306] Ghirelli, M., comunicación personal, 4 de junio de 2015.

[1307] Ghirelli, M., comunicación personal, 4 de junio de 2015.

[1308] *A fin de año habrá 390 agentes de la Policía local en las calles y 700 cámaras activas"* [en línea]. Web del municipio de Avellaneda: [consulta: 16 de abril de 2015]. Disponible en http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=1256&s=1

[1309] Ghirelli, M., comunicación personal, 4 de junio de 2015.

[1310] Ghirelli, M., comunicación personal, 4 de junio de 2015.

Observamos aquí una clara interrelación entre las fuerzas policiales locales y provinciales, como así también una redefinición del rol del gobierno local que asume la tarea de coordinar y centralizar las decisiones.

650 suman las cámaras de seguridad, instaladas en calles y espacios públicos del distrito. Las mismas son monitoreadas por 100 operadores del COM, las 24 hs del día. Sin embargo, notamos un posicionamiento ambiguo al respecto. Por un lado, desde el discurso institucional se apela a un criterio de **alcanzar una Ciudad 100% monitoreada** (Ver imagen 1). Por otro lado, se busca destacar que la función de las cámaras y del COM no es únicamente la vigilancia, y que sólo con cámaras no alcanza para resolver la problemática de la (in) seguridad:

"No siempre la cámara va a solucionar problema de la seguridad. El sistema de control cada vez puede ser mayor, impresionante, por la tecnología. ¿Sirve? Sirve, todo sirve. De todas maneras yo creo que la principal es la gente en la calle y con otra actitud, sino vos controlarías todo desde acá"[1311].

Se trata de un monitoreo y vigilancia que, según el discurso institucional, viene a reforzar la labor de la policía y, por ende, la seguridad de los vecinos pero no son el único dispositivo necesario, sino que su funcionalidad va de la mano con una batería de acciones más amplias. En esta misma línea, Alberto Dezan, supervisor del COM, explica que los operadores se manejan con las mismas consignas que trabajan los Policías Locales: aurora (escuelas de 6 a 8), bancaria (de 10 a 15), motochorros (las 24 hs), cancha (los días de partido, ya que Avellaneda es una ciudad que cuenta con cuatro clubes importantes: Independiente, Racing, Arsenal, Dock Sud), Universidad (a partir de las 19 hs) y Avenidas (24 hs). Asimismo, y como también lo hace la Policía Local, a través del monitoreo, nos explicó Dezan, no sólo se buscan detectar hechos delictivos sino una serie de acciones más amplias, como por ejemplo: accidentes viales, el funcionamiento de semáforos, perros extraviados, etc.

Imagen 1



En cuanto a las funciones del COM, Ghirelli destaca que allí no sólo se monitorean cámaras, sino que también se realiza verificación de patentes y de identidad y la desgrabación del radio del 911. Es decir que se desgraban todas las comunicaciones del 911, luego se sistematizan y se genera una estadística semanal respecto a las conflictividades que ocurren en el Municipio. Al respecto, Ghirelli afirma: "*es lo que a nosotros nos sirve para armar la mirada semanal de lo que va a pasando y se lo pasamos a la comisarías. Esto nos va marcando una alerta a nosotros de cómo están las cosas"*[1312]. Vemos entonces que se anuncia la combinación de tareas de vigilancia con tareas de carácter preventivo, y una fuerte interrelación entre nuevas tecnologías y la labor de la Policía Local.

[1311] Ghirelli, M., comunicación personal, 4 de junio de 2015.
[1312] Ghirelli, M., comunicación personal, 4 de junio de 2015.

➢ **Capacitación**

La Policía Local cuenta con un instituto de formación académica propio, denominado Academia de Policía de Prevención Local de Avellaneda, la cual actualmente funciona en predios pertenecientes a la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) y a la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV).

Constantemente, desde el discurso municipal, se recalcan como novedosos los contenidos que se imparten desde la Academia. Ante el cuestionamiento de un grupo de concejales opositores al gobierno en función, Vera respondió: *"la currícula, pese al desconocimiento o ignorancia de algunos concejales, incluye materias obligatorias de derecho constitucional y derechos humanos, como también de relaciones con la comunidad"*[1313]. Asimismo los aspirantes reciben instrucción en materias como violencia de género y comunicación.

Por otro lado, destacan la importancia de poder formar un cuerpo policial que se ajuste a las necesidades y particularidades del Municipio: "*los contenidos los definimos absolutamente nosotros. Y eso es buenísimo, porque nosotros los formamos y sabemos para qué",* como así también los esfuerzos colocados para que no se rompa *"el vínculo o la lógica entre la formación y la práctica, no puede haber quiebres"*[1314]*.*

La apelación a la Participación Ciudadana

Encontramos que la apelación a la comunidad está presente en los discursos desde los comienzos de la Policía Local. En julio de 2014 el Municipio pone en marcha la campaña de convocatoria para el ingreso a este nuevo cuerpo policial y utiliza como principal slogan *"El Estado presente, podés ser vos".* Más adelante, en septiembre del mismo año, se lleva a cabo una segunda convocatoria, esta vez con el siguiente slogan: *"La seguridad también está en tus manos, tomá una lapicera e inscribite*". Ambas campañas apelan a la participación, involucramiento y compromiso de la comunidad para "solucionar" el problema de la seguridad. *"Podés cumplir el rol del Estado", "podés encargarte de la seguridad"*, ¿cómo? Convirtiéndote en policía. Una vez más la policía se presenta, por un lado, como solución a la inseguridad y, por otro, como un factor intrínseco a la problemática, reconociéndola como parte fundamental de la cadena del delito (Anitua, 2004; Binder, 2004; Frederic, 2008; Palmieri, 1999; Sain, 2002, 2008).

Sin embargo, se desprende del discurso municipal que no sólo el policía es un agente activo en materia de seguridad, sino que los vecinos también pueden y "deben" comprometerse en la construcción de una Ciudad más segura. En una gacetilla publicada en el sitio Web del Municipio, dice que el Intendente Ferraresi "*se refirió a la conciencia social y a educar a la sociedad, porque con la policía sola no alcanza"* y concluyó: *"El vecino se tiene que comprometer, tiene que salir a las calles, a plazas de su barrio. Debemos adueñarnos de los espacios públicos, porque cuanta más gente haya en las calles de Avellaneda, más segura va ser la ciudad"*[1315].

Asimismo, en la entrevista con Ghirelli, pudimos entrever diversas transformaciones que se fueron dando en el período que va del 2009 al 2015, las cuales potencian el rol del gobierno local. En primera instancia la funcionaría destacó que actualmente el Municipio tiene más recursos para dar respuesta a los vecinos: *"Imaginate que pasamos de sólo tener patrulleros de las comisarías con el refuerzo de protección, a que todas las zonas están cubiertas sí o sí con el CPC más el refuerzo de protección, más el de la Policía Local que va en aumento".* También explicó que pronto la Policía Local comenzará a asistir a los Foros Vecinales de Seguridad, y destacó que los Jefes de Policía ya no van solos a las reuniones con foristas, sino que van juntos: policía y miembros del Municipio, en

[1313] Pablo Vera: *"Nos preocupa que temas tan sensibles se toquen con superficialidad y sin el menos de los fundamentos*" [en línea]. Facebook del municipio de Avellaneda: [consulta: 2 de junio de 2015]. Disponible en https://www.facebook.com/mediosyaudiovisualesavellaneda?fref=ts

[1314] Ghirelli, M., comunicación personal, 4 de junio de 2015.

[1315] **"*Tendremos una Policía local que se ganará la confianza de los ciudadanos*"** [en línea]. Web del municipio de Avellaneda: [consulta: 26 de abril de 2015]. Disponible en http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=1218&s=1

tanto las decisiones las toman entre todos. Constantemente, la funcionaria destacó la importancia de articular personal policial con civil.

Por un lado, y considerando la crisis de legitimidad que atravesó el poder político a fines del 2001, la idea de la participación ciudadana aparece como una herramienta para crear las condiciones que permitan "recuperar la confianza entre la política y los vecinos". En este punto, podríamos hablar de un recuperación de la confianza no sólo en la política, sino también en la policía, en tanto en la Provincia de Buenos Aires, *"el mundo de la política, el sistema de seguridad pública- en particular, la policía- y el delito constituyen tres instancias que están íntimamente vinculadas entre sí"* (Sain, 2004: 22). De este modo, se conceptualiza a la seguridad pública como *"un ámbito institucional no restringido a la esfera policial y asentado en la consideración de la comunidad como sujeto fundamental de la misma"* (Sain, 2004: 66), dejando atrás una visión autoritaria del orden público propio de las décadas anteriores. Por otro lado, observamos que se construye a la participación comunitaria como un modo de disminuir el temor a la "inseguridad", fomentando la recuperación del espacio público como así también el fortalecimiento de formas de convivencia más solidarias.

IV. Conclusiones

En primera instancia, a partir del análisis de los discursos municipales entrevemos diversas construcciones de seguridad/inseguridad. Encontramos una ampliación del concepto de "seguridad" que, tanto en el discurso municipal como en las políticas que se llevan adelante, abarca no sólo a los delitos urbanos, sino que también le conceden protagonismo a la seguridad vial[1316], la seguridad social[1317], la violencia de género[1318] y la violencia institucional[1319]. Vemos, entonces, que el término "seguridad" lejos de estar monoacentuado en el miedo a ser víctima a un delito callejero, en este caso se abre a una polisemia de sentidos posibles.

Asimismo, nos parece fundamental destacar el rol que asume el gobierno local, el cual fue adquiriendo cada vez mayor autonomía respecto de los niveles nacional y provincial. Desde la implementación del Programa Integral de Protección Ciudadana en el 2009[1320] (al cual consideramos antecedente directo de la creación de las Policías Locales) hasta la actualidad, el Municipio fue adquiriendo cada vez más injerencias y responsabilidades. Se fue llevando adelante un proceso de descentralización. Ghirelli lo resume: "*a partir del 2014 cada vez más los municipios fueron teniendo más autonomía y de alguna manera a partir de la descentralización que se fue dando, todo quedo en decisión y en manos de los gobiernos municipales".* La centralidad que adquiere el gobierno municipal en el diseño de la formación del Policía Local, la coordinación y centralización de decisiones a través del COM, y el rol cada vez más protagónico en materia de participación ciudadana dan cuenta de esta configuración de "un nuevo escenario local" (García Delgado y Garay, 1989), particularmente notable en el campo del gobierno de la seguridad (Font, 1999; Garland, 2005; Kessler, 2009; Rios, 2010).

Sin embargo, sin dejar de asumir el rol protagónico que se les ha asignado a los gobiernos locales en las últimas décadas, constantemente el intendente Ferraresi construye al Municipio como *"brazo ejecutor de las políticas nacionales"*[1321]. De hecho anuncia:

"Si bien la seguridad pública es materia de competencia exclusiva de la provincia de Buenos Aires, entendemos que es el Municipio el poder territorial más cercano a la gente, el que mejor conoce sus

1316"*Intentarán reactivar el Foro de Seguridad*" [en línea]. Tres Líneas: 19 de junio de 2010 [consulta: 18 de agosto de 2013]. Disponible en: http://www.treslineas.com.ar/intentaran-reactivar-foro-seguridad-n-269370.html

1317"*Hay que recuperar la confianza entre la política y los vecinos*" [en línea]. Diario El Vigía: 30 de noviembre de 2012, [consulta: 20 de agosto de 2013]. Disponible en: http://www.agenciaelvigia.com.ar/anoticia175.htm

1318"*Intentarán reactivar el Foro de Seguridad*" [en línea]. Tres Líneas: 19 de junio de 2010 [consulta: 18 de agosto de 2013]. Disponible en: http://www.treslineas.com.ar/intentaran-reactivar-foro-seguridad-n-269370.html

1319"*Violencia institucional, tema en las escuelas de participación ciudadana*" [en línea]. Web del municipio de Avellaneda: [consulta: 21 de agosto de 2013]. Disponible en:http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=376&s=8

1320 El Programa Integral de Protección Ciudadana (PIPC) fue lanzado en marzo de 2009 por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien anunció que dicha intervención gubernamental significaría una inversión de 400 millones de pesos en materia de seguridad a aplicarse en 42 municipios. La implementación del programa también implica la articulación de los tres niveles de gobierno, suponiendo la asunción de compromisos mutuos entre el gobierno nacional y los municipios, y entre éstos y el gobierno provincial. A grandes rasgos, el gobierno nacional compromete fundamentalmente la asignación de recursos técnicos (patrulleros, cámaras de videovigilancia, GPS, botones antipánico); el gobierno local se compromete a ejecutar el programa incorporando personal retirado de las fuerzas de seguridad y montando un Centro de Operaciones Municipal (COM) que trabaje en articulación con un cuerpo de seguridad local (generalmente llamados "guardias urbanas" o "protectores ciudadanos"); y el gobierno provincial asume la supervisión y control de la efectiva ejecución e implementación del programa.

1321 "*Ferraresi y el ministro Casal se reunieron para combinar políticas de seguridad*" [en línea]. Web del municipio de Avellaneda: [consulta: 20 de agosto de 2013]. Disponible en: http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=403&s=8

problemas y al que se le hace llegar de modo frecuente los diversos reclamos. Por eso, desde la gestión, venimos llevando adelante una serie de políticas preventivas en materia de seguridad destinadas a atender la demanda de los vecinos por una ciudad más segura"[1322].

Observamos entonces, que si bien el Municipio de Avellaneda asume su rol como actor central a la hora de intervenir en el campo de la seguridad, éste no se desvincula de los niveles provincial y nacional, por el contrario se manifiesta una fuerte interrelación entre los tres gobiernos. Tal es así que, según el discurso oficial, *"la Municipalidad de Avellaneda atiende de forma integral la problemática de inseguridad con el apoyo nacional y provincial"*[1323]. En la concepción de los funcionarios municipales, es la articulación entre las tres partes del Estado, uno de los factores que habilita a que la problemática de la seguridad sea abordada de un modo integral.

Bibliografía

Anitua, G. I. (2004). "¿Puede la institución policial ser actor de políticas de seguridad ciudadana?" En I. Muñagorri y J. Pegoraro, *La relación seguridad-inseguridad en centros urbanos de Europa y América Latina. Estrategias, políticas, actores, perspectivas y resultados.* Madrid: Dykinson.

Binder, A. (2004). *Policías y ladrones. La inseguridad en cuestión*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Crawford, A. (1997),*The Local Governance of Crime: Appeals to Community and Partnerships*, Clarendon Press, Oxford.

Dammert, L. (2001) *Participación comunitaria en la prevención del delito en América Latina. ¿De qué participación hablamos?*. Santiago de Chile: Cuadernos del Centro de Estudios del Desarrollo

Font, E. (1999). "Transformaciones en el Gobierno de la Seguridad: Análisis Exploratorio de Conceptos y Tendencias. Su relevancia en la Argentina". En M. Sozzo, *Seguridad Urbana: Nuevos Problemas, Nuevos Enfoques*. Santa Fe: Editorial UNL.

Frühling, H. (2003). *Policía comunitaria y reforma policial en América Latina ¿cuál es el impacto?* Santiago de Chile: Centro de Estudios de Seguridad Ciudadana, Universidad de Chile.

Frederic, S. (2008). *Los usos de la Fuerza Pública. Debate sobre militares y policías en las ciencias sociales de la democracia*. Buenos Aires: UNGS.

Galvani, M.; Mouzo, K. y otros (2010). *A la inseguridad la hacemos entre todos. Prácticas policiales, mediáticas y académicas*. Buenos Aires: Hekht libros.

García Delgado, D. y Garay, A. (1989). "El rol de los gobiernos locales en la política argentina". En J. Borja, F. Calderón, M. Grossi y S. Peñalva, *Descentralización y democracia: gobiernoslocales en América Latina* (pp. 13-71). Santiago de Chile: CLACSO.

Garland, D. (2005). *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*. Barcelona: Gedisa.

Kessler, G. (2009). Introducción. Seguridad y Ciudadanía. En *Seguridad y Ciudadanía: nuevos paradigmas, reforma policial y políticas innovadoras.* Comp. Gabriel Kessler. Buenos Aires: Edhasa.

Palmieri, G. (1999). "Reformas en las instituciones policiales". En CELS, *Informe de derechos humanos en la Argentina 1998*. Buenos Aires.

Palmieri, G. y Wagmaister, F. (2009). La dinámica de delito-policía en los procesos de reforma policial. En *Seguridad y Ciudadanía: nuevos paradigmas, reforma policial y políticas innovadoras.* Comp. Gabriel Kessler. Buenos Aires: Edhasa.

Rangugni, V. (2004). Transformaciones del Estado y Políticas de Control del Delito en la Argentina de los '90. En Muñagorri I. y Pegoraro J. S. (comp.), *La relación seguridad-inseguridad en centros urbanos de Europa y América Latina.* Madrid: Dykinson.

Rangugni, V. (2010). *La seguridad ciudadana.* En Cuadernos de Seguridad Nº5. Buenos Aires: Universidad de Lanús y Consejo de Seguridad Interior.

Ríos, A. (2010). *La Guardia Urbana: Estado, policía y gobierno local (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2004-2008)*. Tesis de Maestría. Maestría de Investigación en Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires (inédita).

Rodríguez Alzueta, E. (2014). *Temor y Control. La gestión de la inseguridad como forma de gobierno*. Buenos Aires: Futuro Anterior Ediciones.

Saín, M. (2002). *Seguridad, democracia y reforma del sistema policial en la Argentina*. Buenos Aires: FCE.

Saín, M.(2004) *Política, Policía y Delito: La red bonaerense*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Verón, E. (1997). "El sentido como producción discursiva". En *La Semiosis Social. Fragmento de una teoría de la discursividad.* Barcelona, España: Gedisa

Zuñiga, L. (2007). Participación comunitaria en la prevención del delito: experiencias de América Latina y Europa. En *Seguridad y violencia - desafíos para la ciudadanía.* Editado: Lucía Dammert y Liza Zúñiga. Santiago de Chile: FLACSO.

***

[1322] *Programa Municipal de Seguridad: con la seguridad de estar siempre trabajando.* Material institucional del municipio de Avellaneda. Avellaneda, Junio de 2013.

[1323] "*Ferraresi y el ministro Casal se reunieron para combinar políticas de seguridad*" [en línea]. Web del municipio de Avellaneda: [consulta: 20 de agosto de 2013]. Disponible en: http://www.mda.gob.ar/nota.php?idnota=403&s=8

Lucha contra el delito y seguridad democrática. Deconstruyendo discursos sobre las 'Policías Locales'

María Cecilia Suárez Calvo
Facultad de Ciencias Sociales (UBA)
Estudiante de la Carrera de Comunicación Social
mcsuarezcalvo@gmail.com

Palabras clave: policía local, fuerzas de seguridad, (in)seguridad, gobierno local, seguridad democrática.

RESUMEN

En julio de 2014, Daniel Scioli, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, -mediante la Resolución Nº835/14 y el Decreto Nº373/14- creó las *"Unidades de Policía de Prevención Local"*, más conocidas como *"Policías Locales",* en los municipios de más de 70 mil habitantes, para cumplir con la necesidad de la "*lucha contra la inseguridad*".

El siguiente trabajo se centrará, por un lado, en el análisis de los discursos institucionales sobre la aparición de esta nueva fuerza de seguridad y se analizará cómo es presentada la policía local y qué modelo policial se construye. Por el otro, se pondrá el foco en el desarrollo de la Policía Local en el Municipio de Morón, la cual se presenta con una impronta propia de "seguridad democrática", buscando poner en cuestión los actuales discursos hegemónicos sobre el problema de la (in)seguridad.

Introducción

El siguiente trabajo surge como el comienzo de la investigación de mi tesina para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (UBA) y se centra en el análisis de los discursos institucionales que presenta las "Unidades de Policía de Prevención Local" de la Provincia de Buenos Aires. Me propongo describir y analizar cómo construye esta nueva fuerza de seguridad y qué significaciones crea teniendo en cuenta sus funciones, formación, relación con la comunidad, con el resto de las fuerzas de seguridad del territorio y con el gobierno local.

La creación de las "Policías Locales" tuvo lugar el 2 de julio de 2014 a partir de la Resolución Nº 835/14, dictada por el Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, Alejandro Granados[1324], luego de que fracasase en la legislatura el proyecto de ley enviado por el Gobernador de Buenos Aires, Daniel Scioli. Concretamente, la resolución establece la creación de las "Unidades de Policía de Prevención Local" en aquellos municipios con más de 70 mil habitantes que adhieran al Convenio Específico de Confirmación y Cooperación, en el cual cada municipio podrá hacer las salvedades que considere necesarias en cuanto a cronogramas, plazos, objetivos y criterios técnicos. También cabe destacar el Decreto Nº 373/14, firmado dos días antes por el Gobernador Scioli, y el Ministro de Seguridad, el cual autoriza la creación de una "Superintendencia de Seguridad Local" dentro de la Subsecretaría de Planeamiento del Ministerio de Seguridad de Buenos Aires. Esta "Superintendencia" justamente tiene como objetivo el "*fortalecer la prevención del delito a escala municipal y a potenciar la descentralización operativa de la policía*" (art.2, decreto 373) y permite al Ministro de Seguridad "*crear nuevas unidades policiales y determinar el ámbito de competencia territorial de cada una de ellas*" -función establecida en la Ley Nº13.482 de Normas de Organización de las Policías de la Provincia de Buenos Aires-.

Para llevar a cabo los objetivos anteriormente mencionados, se utilizó el método de investigación cualitativa, a partir de la técnica de recopilación documental y la entrevista. Es decir, que se trabajará con fuentes primarias y secundarias para abordar nuestro análisis. Por un lado, se relevarán y analizarán recortes periodísticos gráficos y audiovisuales, presentes en medios nacionales y locales durante 2014 y 2015, que contengan los discursos de los actores involucrados únicamente relacionados con la policía local. Asimismo, se utilizarán las páginas web y videos institucionales del Municipio de Morón y el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, junto con la reglamentación que crea las Unidades de Policías de Prevención Local. Por otro lado, se utilizará la entrevista realizada personalmente al Secretario de Seguridad Ciudadana, Juan Carlos Martínez, del municipio de Morón.

Lo discursivo como campo de disputa

En relación al marco teórico de nuestro análisis discursivo, partimos de establecer que cuando utilizamos la categoría de "discurso" no hacemos referencia a un conjuntos de signos sino a

[1324] Alejandro Granados se encuentra a cargo del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, desde agosto de 2013. Anteriormente, se desempeñaba como intendente de Ezeiza desde 1995, cargo en el que debió pedir licencia al asumir como Ministro. Durante su gestión en Ezeiza, implementó el programa "Tolerancia cero a la delincuencia" en 2003, y a partir de 1999, el "Sistema de Cuadrículas" - con patrullas las 24hs y oficiales retirados.

"prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan" (Foucault 1997). Retomando a Foucault, los discursos no son transmisores posteriores de un sentido o la representación de un orden preexistente sino que es en los discursos sociales donde se construye el sentido. Es decir que no existe una interioridad oculta del discurso, tampoco una exterioridad primaria, sino que se trata de la materialidad misma de la existencia discursiva. Desde esta perspectiva, el discurso constituye en sí mismo un acontecimiento. Se trata de determinar y analizar sus condiciones de existencia, establecer las relaciones con otros enunciados y mostrar que otras formas de enunciación excluye. La pregunta que cabe hacerse es: ¿por qué ha aparecido ese enunciado y no otro en su lugar? (Foucault 1997). Es decir, no se trata de conocer la "verdad" sino de cómo se construye ese discurso como verdadero.

Por otro lado, analizar los discursos sociales tampoco se trata de estudiar lo que los actores "dicen" en oposición con lo que "hacen", dado que "la acción social misma no es determinable fuera de la estructura simbólica e imaginaria que la define como tal y del universo imaginario que ella misma engendra dentro de un campo determinado de relaciones sociales" (Verón 2007). Es imposible comprender los comportamientos y acciones sociales, incluso las políticas gubernamentales, fuera del orden simbólico e imaginario que las define como tales.

Ahora bien, la práctica discursiva se propone referir a los objetos al conjunto de las reglas que permiten formarlos como objetos de un discurso y constituyen así sus condiciones de aparición histórica. De esta manera, se establece entonces un "sistema de formación", un haz complejo de relaciones que funcionan como regla. Según Foucault, "definir en su individualidad un sistema de formación es, pues, caracterizar un discurso o un grupo de enunciados por la regularidad de una práctica" (Foucault 1997). En el caso que se pudiera definir esta regularidad, estaremos en presencia de una "formación discursiva". Es decir, entendemos al discurso como "un conjunto de enunciados en tanto que dependan de la misma formación discursiva" (Foucault 1997).

Es necesario aclarar que aunque pueda establecerse una regularidad en la dispersión del campo discursivo, resulta imposible la fijación de una sutura o un sentido último. Justamente, el discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias y constituir un centro (Laclau and Mouffe 2010). No existe un sentido único o anclaje definitivo de la significación sino que existen "puntos nodales" que fijan parcialmente el sentido. Es decir, que cada noción o concepto no es una definición inmutable u homogénea, sino que constantemente son objeto de debate y disputa. Según Laclau, los puntos nodales serán los que fijan el sentido de los "significantes flotantes" en una "cadena significante" y producen una ilusión de cierre. Cabe diferenciar los "significantes flotantes", los cuales presentan un exceso de sentido, a un "significante vacío", que es un "significante sin significado" (Laclau and Mouffe 2010). Va a ser importante tener en cuenta estos conceptos porque los utilizaremos a lo largo de este trabajo.

Ampliando lo dicho anteriormente, es por esta continua redefinición y lucha del sentido, y el carácter incompleto y abierto de lo social, que la hegemonía aparece como terreno de disputa permanente y supone la división del espacio social en campos antagónicos (Laclau and Mouffe 2010). Retomando a Foucault (2002), los discursos configuran un campo de lucha simbólica para fijar sentidos. El discurso se presenta como aquello por lo que, y por medio de lo cual, se lucha, es aquel poder del que quiere uno adueñarse. Ese poder siempre se encuentra presente, no se puede estar fuera de él, dado que atraviesa todos los ámbitos y las relaciones sociales (Foucault 1992). En consecuencia, entendemos los discursos como elementos creadores de estructuras simbólicas capaces de intervenir en los procesos de objetivación y subjetivación y, en este sentido, producen efectos que pueden contribuir a naturalizar y legitimar prácticas vigentes o bien plantear la necesidad de una transformación (Seghezzo 2010). El análisis de los discursos nos va a permitir identificar los mecanismos significantes que se estructuran en torno a las Unidades de Policía de Prevención Local.

Contexto histórico y antecedentes

Desde mediados de la década del '90 la (in)seguridad aparece como una cuestión central de debate en la agenda social, política y mediática de nuestro país (Pegoraro 2003; Kessler 2009; Seghezzo 2010). Actualmente, nos encontramos con diversos discursos que construyen a la (in)seguridad como uno de los principales problemas de la ciudadanía argentina. La misma se constituye, en el discurso hegemónico, como un aumento del delito callejero, así como la violación de la integridad física y la propiedad privada, en tanto se deposita sus causas en los sectores marginados de la sociedad (Pegoraro 2003; Sain 2004; Kessler 2009; Galvani, Mouzo et al. 2010). Por lo tanto, la (in)seguridad no abarcaría el conjunto de los delitos o violaciones a la ley (por afuera tendríamos el crimen organizado, lavado de dinero, sobornos, violencia doméstica, de género, delitos

de tránsito, entre otros) sino que incluso hace referencia a acciones y sujetos que son considerados amenazantes pero que no infringen ninguna ley.

En este sentido, en la última década, se ha comenzado a diseñar e implementar políticas gubernamentales para intentar dar solución a esta demanda. Los gobiernos locales fueron quienes han adquirido una gran relevancia en los últimos años y se han convertido en actores centrales de la gestión política en torno a la (in)seguridad (Font 1999; Garland 2005; Kessler 2009; Rios 2010). Justamente, son las policías locales las que se presentan como parte de la "*lucha contra la inseguridad*"[1325]. Nos encontramos entonces con una mirada policialista de la seguridad y del encarcelamiento masivo, tanto en los funcionarios como en los medios de comunicación donde la policía parece ser la principal solución a la (in)seguridad, aun cuando la misma continuamente se presenta en connivencia con diferentes actos delictivos (Sain 2004; Sain 2008; Rodriguez Alzueta 2014). Esta generación de políticas de seguridad útiles en el corto plazo, que deja de lado la opinión de profesionales para darle voz a la "victima" y a los "vecinos" temerosos para justificarlas, Garland (2005) la denomina "*populismo punitivo*". Este modelo se instala entonces como un elemento fundamental para "hacer política "y se consolida como una política basada en la oposición de un ciudadano 'común' y un 'otro' que es diferente, el cual es excluido y criminalizado. Esa "criminalización del otro" se produce en un modelo económico, social y cultural que reafirma continuamente esta oposición entre incluídos y excluídos y amplifica los procesos de fragmentación social. De esta manera, la violencia, controles y penalizaciones se llevan a cabo sobre los sectores más vulnerados. Según este autor, se trata de políticas de carácter reactivo frente algún hecho particular y excepcional, que no responde a la generalidad de los casos, pero que sirven para volcar la opinión pública a su favor, al demostrar que se preocupan por la seguridad pública y que son capaces de restablecer el orden y la disciplina.

Sozzo (2007) señala que los síntomas que reflejan el "populismo punitivo" en la Argentina son el porcentaje enorme de presos sin condena, superpoblación y hacinamiento, condiciones de vida inhumanas en las cárceles, muertes y violencia policial. Esto se debe, a que en las últimas décadas, las principales pautas de las políticas y estrategias de control del delito fueron delegadas y establecidas por la policía (Sain 2008). De hecho las instituciones policiales desarrollaron un amplio margen de discrecionalidad en su accionar cotidiano, considerado indispensable para luchar contra el delito, reforzando su tarea represiva. Según el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y la organización Human Rights Watch (HRW), este accionar se caracteriza principalmente por la facultad de detención por averiguación de identidad o antecedentes de forma arbitraria, la fabricación de "pruebas" o incluso de causas enteras para sostener o encubrir una investigación y el abuso en la utilización de la fuerza, es decir, maltratando detenidos, tiroteos innecesarios, jóvenes muertos en comisarías, personas desaparecidas después de haberlas visto por última vez con agentes policiales. En el mismo sentido, Sofía Tiscornia (1996) agrega que los hechos de violencia policial que resultan en muertes y abusos son producidos sistemáticamente, consolidándose como un modus operandi institucionalizado de las fuerzas policiales, y que su característica principal es que son aplicados fundamentalmente sobre aquellos grupos o personas que, pertenecientes a sectores pobres, transitan el ambiguo y anchuroso espacio de la ilegalidad.

Ahora bien, es necesario tener en cuenta que las policías en nuestro país, al igual que en muchos países latinoamericanos, han nacido como desprendimientos de organizaciones castrenses y durante décadas, sus respectivas conducciones estuvieron en manos de oficiales de las Fuerzas Armadas (Sain 2004; Arslanián 2008). En este sentido, la policía fue una de las herramientas claves para el control y disciplinamiento represivo, constituyéndose como guardianes del poder político. Este perfil militarista no fue reformado en los gobiernos posteriores a la dictadura, sino que se fue generalizando y profundizando en el interior de la institución. Marcelo Saín (2008) se preocupa por el estudio de los vínculos entre la policía y el poder político en nuestro país y señala que la policía, a lo largo de las últimas décadas, ha sido el instrumento que permitió la gobernabilidad y la reproducción de la clase política. El autor sostiene que, en efecto, se ha llevado a cabo un "pacto de reciprocidad" entre gobernantes y policías, basado en el encubrimiento o la "vista gorda" de los funcionarios frente a los hechos de corrupción y abusos de poder de parte de la policía y por otro lado, en la prestación de servicios políticos informales, como espionajes, hostigamientos y el financiamiento de ciertas actividades políticas, de parte de la policía. Ahora bien, este pacto dio lugar un proceso de

[1325] "Presentan la Policía Local a intendentes" [en línea]. Secretaría de Comunicación Publica, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires: 3 de julio de 2014 [consulta: 10 de octubre de 2014]. Disponible en: http://www.prensa.gba.gov.ar/nota.php?idnoticia=31684

autonomización política y autogobierno policial permitiéndole a la institución definir sus funciones y establecer sus propios criterios, con una marcada independencia doctrinal, orgánica y funcional.

Por consiguiente, fue consolidándose un desgobierno político sobre los asuntos de seguridad pública, donde las diferentes autoridades gubernamentales delegaron sucesivamente en las instituciones policiales el monopolio de la dirección y administración. Es decir, que fue gestionada según los criterios y orientaciones corporativamente definidos por las agencias policiales, generando así una *policialización de la seguridad pública* (Sain 2008). Cómo señala este autor, esta policialización se llevó a cabo con la generalización de dispositivos de recaudación de fondos, como el cobro de coimas y extorsiones, de diversas actividades ilegales, entre ellas, el tráfico y la comercialización de drogas, juego clandestino, prostitución, trata de personas. Incluso también con la participación directa de los oficiales en las redes delictivas. Los funcionarios policiales son cómplices y organizadores de grandes negocios económicos complejos, que crecieron a partir de un sistema policial y judicial que forma parte de ellos. En este sentido es que, en los últimos años, ha crecido la desconfianza en torno al accionar, las prácticas y funciones de la Policía de la Provincia de Bs As.

El cuestionamiento a las viejas prácticas policiales dio lugar al surgimiento del modelo de "policía comunitaria" en nuestro país, principalmente con el objetivo de dar respuesta a los abusos de poder, la falta de efectividad y la desconfianza de los vecinos hacia la policía. Las nuevas policías locales se autodefinen como parte de este modelo. La "policía comunitaria" o "policía de proximidad" viene a otorgarle un rol protagónico a los gobiernos locales en la planificación de las medidas de control y prevención del delito, haciendo especial hincapié en el acercamiento y la inclusión de la ciudadanía. En primer lugar, la policía comunitaria se define porque se planifica y se lleva adelante en áreas geográficas pequeñas y su personal se radica en esas áreas a fines de establecer relaciones estrechas, de confianza y consulta, con la comunidad. Asimismo, se enfoca en la resolución de problemas en materia de seguridad que afectan a los vecinos, comprometiéndose en el estudio de las condiciones y las circunstancias para prevenirlos. También supone la movilización de la comunidad para involucrarla en las acciones preventivas (Dammert 2001; Frühling 2004)

Análisis de las policías locales

Retomando las Unidades de Policía de Prevención Local, como ya mencionamos, es la Resolución 835/2014 del Ministro de Seguridad, Alejandro Granados, quien le da nacimiento a esta nueva fuerza de seguridad. Según la resolución, la misión principal de estas policías se establece como "*la prevención de delitos y contravenciones*" en coordinación con los municipios y demás unidades policiales (Artículo Nº 7) y a su vez, se agregan las funciones de *"mecanismos de disuasión frente a actitudes delictivas"*, *"tareas de análisis preventivo"*, "*de auxilio u orientación"* y se le suman actividades de *"observación, patrullaje y vigilancia"* (Artículo N° 8). En consecuencia con estas funciones, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli sostiene que busca "*implementar las policías locales con la convicción de que esto va contribuir a la prevención y a crearle menos oportunidades al delito porque en la medida que vayamos teniendo más policías comprometidos con cada zona de la provincia habrá menos delitos.*"[1326] Pero ¿a qué nos referimos con "prevención"?. En primer lugar, el concepto de *"prevención del delito"* se encuentra en relación con un modelo proactivo, en lugar de reactivo, propio de la pena. Según el investigador Máximo Sozzo (2000), un modelo proactivo busca actuar con anterioridad a la comisión el delito y se caracteriza por la iniciativa y el liderazgo de las comunidades locales y la pluralidad de organismos que intervienen, no solamente la policía. Principalmente, lo que se busca es disponer de una serie de obstáculos en el ambiente para evitar que determinados hechos ocurran, por eso es necesario "*crearle menos oportunidades al delito*". Es decir que el objetivo no es atrapar al delincuente sino lograr que el delito no se produzca. En este sentido, los distintos discursos nos muestran que el significante *prevención,* entendiendo como punto nodal a "control del delito", se encuentra asociado a "disuasión", "patrullaje", "vigilancia", "monitoreo", conformando una cadena significante y fijando el sentido de lo que significa este concepto para el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. De acuerdo con esto, la implementación de las policías locales también va de la mano con el desarrollo de nuevas tecnologías, cámaras de video y sistemas de alarmas, junto con patrullas y móviles para eludir el delito: *"cámaras de video-vigilancia, patrulleros, personal, botones de alerta y*

[1326] "Avanza la puesta en marcha de la policía de prevención local" [en línea]. La Capital, Mar Del Plata: 31 de agosto de 2014. [consulta: 5 de octubre de 2014]. Disponible en: http://www.lacapitalmdp.com/noticias/La-Ciudad/2014/08/31/267848.htm?ref=ar

más configuran un entramado de política pública local[1327]". Esta "prevención situacional-ambiental" (Sozzo 2000; Rangugni 2010) aparece entonces como estrategia principal de las policías locales.

Otra de las estrategias que pueden desarrollarse, según Sozzo (2000), es la "prevención social", que surge de la idea de que los delitos provienen de determinadas condiciones socioeconómicas y culturales, relacionando como potenciales delincuentes a aquellos sectores más empobrecidos. Entonces se busca disminuir los factores de riesgo a partir de la inclusión y la integración. Al respecto, encontramos que Scioli sostiene:

"*A la seguridad la abordamos en forma integral no solamente es una cuestión de más policías, sino de más inclusión, cultura, deporte.*" [1328]

"*El abordaje de esta problemática (la seguridad) es múltiple*" y que "*es en las causas profundas que tenemos que trabajar y luego en las calles. La seguridad no se combate sólo con más patrulleros o más policías."*[1329]

"*Les pido el acompañamiento y esfuerzo de todos para alcanzar una Provincia y país seguro, con una visión profunda de inclusión y educación para bajar niveles de violencia*".[1330]

Los discursos de los distintos actores hacen referencia a la "inclusión" como parte necesaria para la solución al problema de la inseguridad. Se busca entonces incluir, a través de la educación, el deporte, la cultura, a la población que se encuentra en riesgo, aquella que puede estar tentada a delinquir. Esta técnica de intervención conlleva a relacionar directamente pobreza con delito, estigmatizando y criminalizando a los sectores más vulnerados. Con esta lógica, según Rangugni (2010), la estrategia de "prevención social" tiene como objetivo proteger a ciertos sectores sociales de la potencial peligrosidad de los grupos a los que define como amenazantes, "*no se enfoca sobre estos últimos para garantizar su bienestar, sino para neutralizarlos frente al resto de la población*". En este sentido, cuando se sostiene "*la lucha contra el delito urbano*"[1331] , "*la pelea es contra la inseguridad"*[1332] o "*intensificamos políticas de seguridad para acorralar al delito*"[1333], hablamos de un otro que produce ese delito o esa inseguridad y es con quien hay que "enfrentar", "luchar" y "pelear". Nuevamente se repite la lógica *nosotros-otros*, que hace referencia a la "militarización" de la policía (Frederic 2008) en la cual se desarrolla una perspectiva belicista, propia de las fuerzas armadas, en donde se debe luchar contra el "enemigo". Se justifica entonces la utilización de la palabra "guerra" contra la delincuencia, para combatir ese enemigo interno y generar un estado policial en guardia permanente.

Pero, ¿quién es ese *otro*? Aquel que debe ser "incluido" o "integrado" a la "comunidad", los aquellos desempleados, marginados, precarizados, serían potenciales productores de la "inseguridad". Con respecto a esto, encontramos los siguientes discursos:

"*Es evidente que hay algunos que por más que les des planes sociales, oportunidades de trabajo, oportunidades de una vivienda, lo único que quieren es salir con un arma y drogarse*"[1334], sostiene Scioli.

"*Tenemos que estar preparados para la mutación del delito o los delincuentes, si nosotros apretamos como tenemos visto apretar en el Conurbano, no creo que se anoten en la Universidad o vayan a trabajar a una Iglesia*"[1335], enuncia Granados.

[1327] "Intendente de Tigre agradeció la Policía Local" [en línea]. BA Noticias: 26 de abril de 2015 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/general/10547-intendente-de-tigre-agradeci-a-scioli-por-la-polica-local

[1328] "Scioli: no estamos para comentar los problemas sino para resolverlos" [en línea]. BA Noticias: 23 de abril de 2015 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/10514-scioli-quotno-estamos-para-comentar-los-problemas-sino-para-resolverlos-quot

[1329] "Scioli: el abordaje de la problemática de la seguridad es múltiple" [en línea]. Secretaría de Comunicación Publica, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires: 8 de octubre de 2014 [consulta: 10 de octubre de 2014]. Disponible en: http://www.prensa.gba.gov.ar/nota.php?idnoticia=32873

[1330] "Scioli sobre la policía local: algunos por cuestiones políticas la siguen dilatando" [en línea]. BA Noticias: 9 de agosto de 2014 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/general/7509-scioli-sobre-polica-local-algunos-por-cuestiones-polticas-la-siguen-dilatando

[1331] Artículo N°6 de la resolución Nº835/14 del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires.

[1332] "Les pido a los intendentes que piensen en el bien común y adhieran a la policía local" [en línea]. BA Noticias: 16 de julio de 2014 [consulta: 12 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/7170-quotles-pido-a-los-intendentes-que-piensen-en-el-bien-comn-y-adhieran-a-la-polica-local-quot

[1333] "Scioli puso en marcha la policía local en Lomas de Zamora" [en línea]. BA Noticias: 9 de marzo de 2015 [consulta: 13 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/9997-scioli-puso-en-marcha-la-polica-local-en-lomas-de-zamora

[1334] "No hay una sola ley que resuelva la inseguridad" [en línea]. La Nación: 20 de abril de 2014 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1683541-scioli-no-hay-una-sola-ley-que-resuelva-la-inseguridad

[1335] "Granados: si apretamos en el conurbano muchos delincuentes van a mudarse a otros partidos" [en línea]. Infobae: 19 de agosto de 2014 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.infobae.com/2014/08/19/1588643-granados-si-apretamos-el-conurbano-muchos-delincuentes-van-mudarse-otros-partidos

Observamos que, a partir de esta ligazón causal construida entre pobreza y delincuencia (Sain 2004; Rodríguez and Seghezzo 2010; Seghezzo 2010), se reproduce la metáfora bélica mencionada anteriormente, entre un "nosotros" y un "los otros", donde el "nosotros" está delimitado por los "vecinos" y la "comunidad", a quienes se intenta "brindar seguridad". En tanto, "los otros" son los grupos de riesgo que deben ser incluidos, o bien vigilados y coaccionados.

Comunidad y descentralización

También resulta necesario analizar el modelo de policía comunitaria que se presenta y la relación de las policías locales con la comunidad. Nos preguntamos entonces ¿a qué llamamos "comunidad"? ¿Quiénes forman parte? ¿Qué forma de intervención o participación tiene? Retomando el apartado anterior y el binomio nosotros-otros desarrollado, podemos entender que "comunidad", refiere a "una sumatoria de ciudadanos 'ejemplares' que comparten la ubicación geográfica, tienen las mismas pautas de consumo y estilos de vida" (Sozzo 2000; Rodriguez Alzueta 2014). Forman parte de la "comunidad" aquellos a los que se les "brinda seguridad", mientras que los que se pueden ver tentados a delinquir, aunque no se encuentran contemplados, se los intenta "incluir" para evitar el delito.

Como hemos mencionado, la representación de la "policía local" como una "policía comunitaria" se utiliza como estrategia de representación para diferenciarla de la crisis de los policías tradicionales y porque lo local, la "comunidad", aparece como un lugar privilegiado para la participación democrática en donde se da una relación estrecha entre los ciudadanos y sus representantes (Carlés 2010). Según Roberto Carlés (2010), la apelación a la comunidad o a la proximidad se basa en dos presupuestos básicos: que la articulación de los canales de comunicación en el municipio de forma descentralizada le permite a los vecinos expresar cuáles son sus problemas y a su vez, los representantes pueden conocer esos problemas con mayor facilidad y proveer una mejor solución. Es decir, que no solo se enfoca en la comunidad como un objeto de intervención, sino también como un actor. En la resolución que crea las policías se hace referencia a "*establecer una relación estrecha con la comunidad*" (art.8), aunque específicamente, no contempla el diseño de estrategias de participación que efectivamente busquen involucrar de manera activa a la población. Se apunta a la conformación de un vínculo más estrecho entre vecinos y policía, pero no se busca una mayor participación ciudadana real: la normativa no convoca a que la ciudadanía se involucre en el diseño y desarrollo de las iniciativas preventivas ni en el control de la gestión y tampoco se encuentra presente en los discursos posteriores. Incluso la resolución no especifica organismos de control de las Unidades de Policías Locales, en la que pueda participar distintos actores sociales más allá del intendente o los representantes del Ministerio de Seguridad. Podemos decir que la manera de participación formal que tiene la comunidad es la posibilidad de formar parte de la policía local, dado que las condiciones para ingresar como personal policial es contar con domicilio real en el Municipio, sumado a tener entre 18 a 35 años de edad y poseer secundario completo. Dependerá entonces del interés y la voluntad de cada municipio en que la ciudadanía efectivamente se involucre. Más adelante podremos analizar con detenimiento cómo es el caso en el municipio de Morón.

En consecuencia a lo antes planteado, los discursos institucionales se corresponden con la construcción de la identidad de la policía local en relación al modelo de policía comunitaria, centrada en el vínculo de proximidad y confianza de la policía con el vecino. En este sentido, el gobernador Scioli expresó:

"Es una policía de aproximación, sensible, solidaria, familiarizada con el territorio, que en termino prácticos duplique la capacidad operativa."[1336]

"La primera Policía Local que tendremos en funcionamiento será la de Ezeiza, con 300 efectivos que estudiaron y que trabajaron siempre ahí (…) esto le da a la gente y a los vecinos una tranquilidad de saber quiénes son los que los están cuidando".[1337]

"(Los efectivos) van a trabajar donde viven, es decir conocen a sus vecinos, sus barrios, sus realidades, los vecinos los conocen a ellos y así va a generar mejores resultados".[1338]

"Una policía próxima, amigable, que respete y que sea respetada y que fundamentalmente trabaje en los valores de la prevención"[1339]

[1336] "Discurso de Daniel Scioli en Morón" [en línea]. BA Noticias: 7 de mayo de 2015 [consulta: 20 de junio de 2015]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=cFddNqh-ETQ

[1337] "Jantus: la policía local no sabe de colores partidarios" [en línea]. BA Noticias: 26 de febrero de 2015 [consulta: 17 de junio de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/9892-jantus-la-policia-local-no-sabe-de-colores-partidarios

[1338] "Scioli expuso el modelo de policía local en Rosario" [en línea]. BA Noticias: 15 de abril de 2015 [consulta: 15 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/general/10419-scioli-expuso-el-modelo-de-la-policia-local-en-rosario

En la misma línea, Viviana Arcidiácomo, auditora general del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, señaló que con las policías de prevención local "*estamos cambiando un paradigma, porque tenemos policías más amigables* (…) *en alguna medida ese personal (la policía) se veía distanciado o discriminado por el propio ciudadano, en estos últimos tiempos se ha ido generando un acercamiento con la comunidad*".[1340] Analizando estos discursos, la cadena significante de "policía local" se construye a partir de los significantes "amigable", "cercanía", "cotidiano", "próxima", "respetada", "familiarizada", "sensible", "solidaria", entendiendo como punto nodal a la "policía comunitaria".

Incluso desde las nuevas tareas de prevención, como en el patrullaje a pie, se constituye ese acercamiento a los vecinos. La agencia de noticias del Ministerio de Seguridad de Buenos Aires cuenta que "*a pocos días de salir a la calle, los más de 700 efectivos de la Policía Local de los partidos de Ezeiza, Avellaneda, y Lomas de Zamora ya efectuaron diversos procedimientos como controles vehiculares en los ingresos y egresos a las ciudades mencionadas, recorridas preventivas a pie en zonas comerciales y barriales y acompañamientos en corredores escolares, entre otras acciones*"[1341]. El patrullaje a pie es una de las labores principales de la policía local, en la que se diferencia de la policía tradicional.

Por otro lado, otro punto importante a analizar en relación a la comunidad es el rol de los gobiernos locales en el funcionamiento de las nuevas policías. En este sentido, el gobernador Daniel Scioli, continuamente enuncia que, a partir de las nuevas policías locales, se está llevando adelante "*la mayor descentralización de la historia de la Provincia para acompañar con una agenda de gestión y articulación como nunca se había dado, Nación, Provincia y Municipio*".[1342] Así las nuevas unidades de las policías locales "*serán equipadas, conformadas y financiadas por el presupuesto de la provincia de Buenos Aires*"[1343]. El Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, desde la "Superintendencia de Seguridad Local" será quien ejerza la coordinación operativa y supervisará el funcionamiento de las policías locales (art. 6). Es decir, la superintendencia es quien recibe el "Programa Operativo de Seguridad" con las políticas preventivas y las acciones a cumplir por la policía local, diseñado en cada municipio, y se encarga de controlar su funcionamiento. Para ello, la resolución establece la conformación de la "Mesa de Coordinación Operativa Local" en cada Municipio (art.17) para el diseño de este Programa Operativo y la ejecución de políticas y estrategias de prevención. La Mesa de Coordinación Local estará integrada por el Intendente, el Coordinador Operativo y el Jefe de la Unidad de Policía Local. En consecuencia, vemos que en esta descentralización se le otorga un rol principal al Ministerio de Seguridad de Buenos Aires con la Superintendencia, relegando el papel del Intendente. Incluso es el Ministro de Seguridad quien tiene la autoridad para designar a los integrantes de la Mesa de Coordinación Operativa Local, tanto al Jefe de la Unidad de Policía de cada Municipio (art.7) como al Coordinador Operativo, que realizará un seguimiento de la implementación de las políticas (art.20). Aunque ambas designaciones son a realizarse con el "*acuerdo del Intendente*".

En cuanto a la locación de las policías locales, Granados aclara que no habrá "comisarías" sino que "*habrá un centro de operaciones donde saldrán los patrulleros de la policía local. Esos espacios serán provistos por los municipios y responderán a la mesa de coordinación de cada distrito. A su vez, reportarán al jefe de la policía local de cada distrito.*" [1344]

Con respecto a la formación de los cadetes de la policía local, también se desarrollará de manera descentralizada, pero se prevé la creación de un Instituto de Formación y Capacitación de las Unidades de Policías de Prevención Locales, en el ámbito del Ministerio de Seguridad de la Provincia

---

[1339] "Scioli: no quiero una policía autoritaria, quiero una policía con autoridad" [en línea]. BA Noticias: 5 de marzo de 2015 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/9984-scioli-no-quiero-una-policia-autoritaria-quiero-una-policia-con-autoridad

[1340] "Con la policía local estamos cambiando un paradigma" [en línea]. BA Noticias: 1 de agosto de 2014 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/7389-con-la-policia-local-estamos-cambiando-un-paradigma

[1341] "Fuerte presencia de la policía local en centros comerciales y corredores escolares" [en línea]. BA Noticias: 13 de marzo de 2015 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/10078-fuerte-presencia-de-la-policia-local-en-centros-comerciales-y-corredores-escolares

[1342] "Scioli: es un acto de responsabilidad y de compromiso con su pueblo" [en línea]. BA Noticias: 11 de agosto de 2014 [consulta: 20 de abril de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/7520-scioli-quotes-un-acto-de-responsabilidad-y-de-compromiso-con-su-pueblo-quot

[1343] "Finalmente Scioli firmó el decreto y creó la policía local" [en línea]. La Nación: 3 de julio de 2014 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1706618-finalmente-scioli-firmo-el-decreto-y-creo-la-policia-local

[1344] "Alejandro Granados: la nueva policía local estará en las calles para fines de mayo de 2015" [en línea]. La Nación: 6 de julio de 2014 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1707560-alejandro-granados-la-nueva-policia-local-solo-estara-en-las-calles-para-fines-de-mayo-de-2015

de Buenos Aires Según Fernando Jantus, subsecretario de Planificación del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, "*el programa utilizado para formar a los policías tendrá una base común para todos los municipios, pero contará con una parte especifica que será adaptada a cada localidad*"[1345]. El funcionario también agregó que "*la resolución prevé un año pero habilita en caso de emergencia, como estamos ahora, para que puedan salir con una capacitación de 6 meses*"[1346]. La carrera se denomina "Tecnicatura en Seguridad Pública para la Prevención Local" pero solo pueden realizarla de manera completa aquellos con el mejor promedio, el resto -con 6 meses- se reciben de "Auxiliar en Seguridad Pública" y ya pueden salir a trabajar en la calle. Aun así, no encontramos en la normativa, ni en la página web institucional referencias al programa de estudio, contenidos básicos, ni establece lineamientos para la capacitación. Cabe aclarar, que al inscribirse bajo la Ley Nº12.154 de Seguridad Pública y la Ley Nº13.482 de Unificación de las Normas de Organización de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, las policías locales podrán portar y utilizar las armas reglamentarias fuera de servicio.

En cuanto al lugar físico de preparación, también depende de cada municipio. En relación a esto, Granados sostiene que "*(los cadetes) están estudiando y preparándose en escuelas descentralizadas*[1347] *y universidades públicas que abrieron sus puertas para dar un salto cualitativo en la formación*"[1348].

Policía Local vs. Policía Bonaerense

Otra de las aristas que constituyen la construcción de la identidad de las Unidades de Policía de Prevención Local es su constante comparación con la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Nos interesa saber, entonces, cómo se representa la policía local en esta comparación. Primeramente cabe remarcar que las policías locales se encuentran dentro de la estructura de la Policía de Buenos Aires, siendo "*la mayor renovación cuantitativa y cualitativa de la historia de la Policía de la Provincia*"[1349], según el gobernador Scioli. Pero podemos analizar, a partir de la estrategia de representación de las policías locales como policías comunitarias, que esta nueva fuerza se construye como un proceso de ruptura con la "bonaerense". Alejandro Granados lo explicita cuando, durante la apertura del ciclo lectivo de la Escuela de la Fuerza Local de Ezeiza junto con el Gobernador, anunciaba: *"son el futuro para enterrar a la Bonaerense y volver a ser la Policía de la Provincia de Buenos Aires."* [1350] La "Bonaerense" representa la "vieja policía", la que engendra todo el entramado de la corrupción, actividades ilegales, los abusos policiales y la que genera desconfianza en la ciudadanía. En la misma línea, el Gobernador Daniel Scioli, en el acto que puso en marcha la primera camada de policías locales, afirmó: "*no quiero una Policía autoritaria, quiero una Policía con autoridad*"[1351] y agregó "*queremos efectivos honestos que trabajen*" [1352].

De esta manera, se genera una "relación antagónica" (Laclau 1994; Zizek 2004; Laclau and Mouffe 2010) entre la "policía local" y la "policía bonaerense". Ernesto Laclau trabaja con la categoría de "antagonismo" como límite de la presencia plena del sujeto. Entendiendo el carácter incompleto y abierto de lo social, la construcción discursiva del antagonismo se basa entonces en un cierre relativo

---

[1345] "Los intendentes tendrán un rol vital en la policía comunal" [en línea]. BA Noticias: 11 de julio de 2014 [consulta: 26 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/7109-los-intendentes-tendrn-un-rol-vital-en-la-polica-comunal

[1346] "Los intendentes tendrán un rol vital en la policía comunal" [en línea]. BA Noticias: 11 de julio de 2014 [consulta: 26 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/7109-los-intendentes-tendrn-un-rol-vital-en-la-polica-comunal

[1347] Con "escuelas descentralizadas" se hace referencia a las diferentes sedes de la Escuela 'Juan Vucetich', lugar de formación de la Policía Bonaerense.

[1348] "Más de 5 mil aspirantes se capacitan para la policía local" [en línea]. BA Noticias: 6 de marzo de 2015 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/9323-ms-de-5-mil-aspirantes-se-capacitan-para-la-polica-local

[1349] "Spot institucional Policias Locales" [en línea]. BA Grande: 27 de marzo de 2015 [consulta: 14 de abril de 2015]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=A6seymG1g3M

[1350] "Alejandro Granados a los cadetes: son el futuro para enterrar a la bonaerense y volver a ser la policía de la Provincia de Buenos Aires" [en línea]. La Nación: 2 de septiembre de 2014 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1723815-alejandro-granados-a-los-cadetes-son-el-futuro-para-enterrar-a-la-bonaerense-y-volver-a-ser-la-policia-de-la-provincia-de-buenos-aires

[1351] "Scioli: no quiero una policía autoritaria, quiero una policía con autoridad" [en línea]. BA Noticias: 5 de marzo de 2015 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.banoticias.com/notas/seguridad/9984-scioli-no-quiero-una-polica-autoritaria-quiero-una-polica-con-autoridad

[1352] "Alejandro Granados a los cadetes: son el futuro para enterrar a la bonaerense y volver a ser la policía de la Provincia de Buenos Aires" [en línea]. La Nación: 2 de septiembre de 2014 [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1723815-alejandro-granados-a-los-cadetes-son-el-futuro-para-enterrar-a-la-bonaerense-y-volver-a-ser-la-policia-de-la-provincia-de-buenos-aires

de un espacio político para "construir una totalidad que permita dividir a ese espacio en dos campos"[1353]. Según Laclau, la relación de antagonismo no surge de identidades plenas, sino que surgen a partir de esa imposibilidad, para intentar constituirse como tales y significarse a sí mismas.

Ampliando nuestro análisis, podemos decir que lo que se intenta es disputar el significante "policía", rompiendo con la construcción hegemónica dominante que es relacionar únicamente a la "policía" con la "bonaerense". Encontramos entonces 2 cadenas significantes referidas a la "policía", con 2 puntos nodales distintos -"policía local" y "policía bonaerense"-, que fijan el sentido en vías diferentes. En consecuencia, el significante "policía local", como ya hemos analizado, a diferencia de la Policía Bonaerense, es aquella "cercana" a los vecinos, "amigable" con la comunidad y "familiarizada" con los problemas del municipio.

El municipio de Morón: sobre la seguridad democrática

En esta última parte, nos interesa poner el foco en el Municipio de Morón, que el 31 de julio de 2014, adhiere a la creación de las policías locales y firma el Convenio de Confirmación y Cooperación con el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Morón fue el único municipio en establecer diferencias en el Convenio de adhesión, ya que no se encontraba de acuerdo en primera instancia con la resolución sino que buscaba la sanción del Proyecto de Ley, el cual nombraba al Intendente como el responsable de la fuerza y no tenía vinculación con la Policía Bonaerense.

Las modificaciones del acuerdo se encontraron en torno a 3 ejes: "la participación de la comuna en la formación y capacitación de los futuros integrantes de esa fuerza con la impronta local de "seguridad democrática"; asegurar el rol del municipio y la justicia local en el diagnóstico y el trazado del mapa criminal del distrito; y la creación de una llamada Academia, que consiste en un ámbito donde la policía provincial y el municipio puedan analizar y modificar la política de seguridad local con un monitoreo permanente sobre sus resultados."[1354]. Asimismo, la policía local de Morón es definida como "una fuerza de seguridad democrática, profesional, especializada y con el eje puesto en la prevención del delito, la capacitación permanente y la protección de grupos vulnerables."[1355] Esto nos lleva a indagar qué significa una policía local con impronta de "seguridad democrática" y qué diferencias se establecen con respecto a lo que plantea el Ministerio de Seguridad de Buenos Aires.

En primer lugar, Juan Carlos Martínez, Secretario de Seguridad Ciudadana de Morón desde marzo de 2013, sostiene que "*el Plan Integral de Seguridad Democrática es uno de los pilares fundamentales sobre los que nosotros apoyamos todas las líneas de acción de la policía local de Morón*"[1356]. Este Plan Integral de Seguridad Democrática[1357] al cual se refiere Martinez, fue presentado el 19 de junio de 2012, por Lucas Ghi, intendente de Morón, junto a Martín Sabatella, ex intendente de Morón, y el Vicegobernador de la Provincia de Buenos Aires, Gabriel Mariotto. El mismo contiene 4 ejes de trabajo: 1) *Gestión del conocimiento en materia de seguridad y violencia(s)*, el cual se orienta al conocimiento en materia de seguridad y está relacionado con la creación del Observatorio de Seguridad y Violencia el cual se propone la sistematización de datos y que éstos no provengan ni de la policía ni de la justicia; 2) *Desarrollo y articulación de estrategias de prevención social y participación ciudadana* en eje al programa "Comunidad + prevención", el cual apunta a la atención integral a las personas en conflicto con la ley y sus familiares; 3) *Coordinación de asuntos policiales y seguridad preventiva,* en este marco se conformaron las Mesas de gestión en seguridad conformadas por integrantes de los foros de seguridad; 4) *Formación de recursos humanos y profesionalización de las estructuras de gestión* apuntada a la capacitación de aquellos que conducen áreas estratégicas vinculadas a la seguridad. "*Con esta propuesta, el objetivo es sumar una nueva visión de la seguridad ciudadana alejada del punitivismo y de la demagogia penal, basada en la exigencia de transparencia institucional y perfil preventivo. El Estado debe garantizar el derecho*

[1353] Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. Cap 3 "Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía". Hegemonía y estrategia socialista. Siglo XXI. Página 176

[1354] "Una policía local al estilo Morón" [en línea]. BA Noticias: 31 de julio de 2014 [consulta: 3 de junio de 2015]. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-251894-2014-07-31.html

[1355] "Acciones de gobierno. Policía local Morón" [en línea]. Página Institucional del Municipio de Morón [consulta: 20 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.moron.gov.ar/autoridades/acciones-de-gobierno/policia-local-moron/

[1356] Entrevista a Juan Carlos Martinez, Secretario de Seguridad Comunitaria del Municipio de Morón, comunicación personal, 26 de junio de 2015.

[1357] "Plan Integral de Seguridad Democrática" (2012), Secretaría de Relaciones con la Comunidad y Abordajes Integrales del Municipio de Morón.

a la seguridad, pero para ello es necesario que garantice la seguridad de los derechos"[1358], declaraba Ghi cuando realizaba la presentación de Plan.

Cabe tener en cuenta que el Plan Integral de Seguridad Democrática tiene como antecedente el "Acuerdo para una seguridad democrática" presentado el 29 de diciembre de 2009, una iniciativa multisectorial a nivel nacional "destinada a diseñar e implementar políticas que brinden soluciones eficaces frente al problema de la inseguridad, desde una perspectiva respetuosa de los derechos y las libertades de los ciudadanos", especialmente consolidar el "gobierno político de la seguridad", es decir, el control de las autoridades democráticas sobre el accionar de las fuerzas policiales.[1359]

En relación a la puesta en marcha de las policías locales en el municipio, para Martinez, la "seguridad democrática" significa "*la construcción colectiva de la seguridad (…) todos los programas, han sido fruto de la discusión con los foros vecinales de seguridad, con las cámaras empresarias, con el poder judicial. Todos han participado en el diseño de las políticas de seguridad, todos han sido actores protagónicos de la construcción de estos planes de seguridad*." Según el Plan de Operaciones, son 5 los programas desarrollados por Morón para las nuevas policías locales: 1) *Estamos presente*: patrullaje a pie y con móviles por establecimientos educativos de gestión pública y privada; 2) *Pibes jugando*: presencia policial en los espacios públicos; 3) *Morón noche segura*: desplazamiento de móviles y efectivos policiales en áreas de transporte público, estaciones ferroviarias y en lugares de entretenimiento nocturno de jóvenes y adultos; 4) *Violencia de género*: capacitación del personal policial y coordinación con la Comisaría de la Mujer, la Central de monitoreo de emergencias y el personal especializado del programa "vivir sin violencia"; 5) *Caminantes a cielo abierto*: desplazamiento en centros comerciales.

Martinez, en relación a la seguridad democrática, agrega que *"el ciudadano de la provincia de Buenos Aires es el que está destinado a sentirse seguro, de poder tener una vivienda digna, seguro de tener trabajo, de tener educación, de tener justicia y seguro de poder salir a trabajar, protegidos sus bienes, protegida su persona (…) que sea igual para todos en el partido de Morón, que tenga la misma calidad de seguridad que un industrial, un empresario o residente de un sector de clase media."*, comprendiendo que las sociedades son profundamente desiguales y que una política pública en materia de seguridad que pretenda ser transformadora no puede actuar únicamente de forma represiva. También se plantea un proceso de capacitación con "*fuerte anclaje en las políticas de seguridad democrática*" [1360] En este sentido, el Secretario de Seguridad Ciudadana, aclara que con respecto a la formación "*incluimos abordajes integrales de seguridad, mejoramos violencia de género, mejoramos derechos humanos, participación comunitaria, conocimiento de la Ley 12.144, en relación a los foros de seguridad, y todas sus modificaciones."*

De esta manera, se configura una formación discursiva centrada en tres ejes fundamentales: la promoción de la participación comunitaria, la preocupación por la seguridad integral de los derechos y la gestión y control político de las fuerzas de seguridad, acompañada por una formación especializada. Entendiendo "seguridad democrática" como punto nodal de una cadena significante construida por "participación", "derechos humanos", "control de las fuerzas de seguridad", "prevención", "integralidad", que comprende a conflictividad social y los distintos tipos de violencia como parte del sistema democrático, de una sociedad desigual, en la cual se debe "asumir la conducción política del abordaje integral de la seguridad". También deja en claro la existencia de otra "seguridad" que no sería democrática. La seguridad democrática entonces intenta disputar el significante "seguridad", cuyo punto nodal es la "inseguridad", una seguridad ligada al "punitivismo", la "policialización", que estigmatiza a los sectores más vulnerados y donde la comunidad no tendría una participación activa en las decisiones.

Reflexiones finales

En estas páginas he intentado brindar un aporte al análisis del abordaje de las políticas públicas de control del delito y las fuerzas de seguridad, a partir del nacimiento de las Unidades de Policía de Prevención Local y al análisis discursivo en torno a las representaciones y significaciones que estas construyen. Se trata de una primera aproximación en el marco de mi tesina de grado de la Carrera de

[1358] "Se presentó el Plan Integral de Seguridad Democrática" [en línea]. Zona Norte Diario: 19 de julio de 2012. Disponible en: http://zonanortediario.com.ar/despachos.asp?cod_des=20841&ID_Seccion=171

[1359] "Acuerdo para una seguridad democrática" [en línea]. Página institucional Acuerdo para una Seguridad Democrática [consulta: 10 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.asd.org.ar/category/institucional-asd/

[1360] "Continúa la formación especializada de la policía local de Morón" [en línea]. Página institucional del Municipio de Morón [consulta: 20 de mayo de 2015]. Disponible en: http://www.moron.gov.ar/continua-la-formacion-especializada-de-la-policia-local-moron/

Comunicación Social (UBA), que intenta complejizar un debate sobre la seguridad y la policía, que continuamente atraviesa los medios de comunicación y el campo político, donde no sólo es importante identificar aquello que se dice, sino por qué, de dónde surge, sus condiciones de existencia y las relaciones con discursos de los distintos actores.

Queda pendiente continuar profundizando en el funcionamiento de estas policías, en su formación y las particularidades que tiene su implementación en el municipio de Morón. Si bien es necesario seguir analizando el concepto de seguridad democrática, deja sobre la mesa el cuestionamiento al discurso dominante en relación a un modo de abordaje del problema de la (in)seguridad que parecería ser el único posible, problematizando no solo las fuerzas de seguridad sino el rol que debe tener la comunidad y planteando una necesidad de transformación.

Bibliografía

Arslanián, L. (2008). Un cambio posible. Delito, inseguridad y reforma polical en la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, Edhasa.

Carlés, R. (2010). El gobierno local del delito en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Retóricas participativas y apelación a la comunidad. La Policía Metropolitana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. G. Anitua. Buenos Aires, Ad-Hoc: 63-86.

Dammert, L. (2001). Participación comunitaria en la prevención del delito en América Latina ¿De qué participación hablamos?. Policía, Sociedad y Estado. Modernización y Reforma Policial en América del Sur. . H. Frühling and A. Candina. Santiago de Chile, Centro de Estudios para el Desarrollo.

Font, E. (1999). Transformaciones en el Gobierno de la Seguridad: Análisis Exploratorio de Conceptos y Tendencias. Su relevancia en la Argentina. Seguridad Urbana: Nuevos Problemas, Nuevos Enfoques. M. Sozzo. Santa Fe, Editorial UNL.

Foucault, M. (1992). Microfísica del poder. Madrid, La Piqueta.

Foucault, M. (1997). La arqueología del saber. México, Siglo veintiuno editores.

Frederic, S. (2008). Los usos de la Fuerza Pública. Debate sobre militares y policias en las ciencias sociales de la democracia. Buenos Aires, UNGS.

Frühling, H. (2004). Calles más seguras. Estudios de policía comunitaria en América Latina. Buenos Aires, Banco Interamericano de Desarrollo.

Galvani, M., K. Mouzo, et al. (2010). A la inseguridad la hacemos entre todos. Prácticas académicas, mediáticas y policiales. Buenos Aires, Hekht libros.

Garland, D. (2005). La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea. Barcelona, Gedisa.

Kessler, G. (2009). El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito. Buenos Aires, Siglo XXI.

Laclau, E. (1994). Nuevas reflexiones sobre las revoluciones de nuestro tiempo. Buenos Aires, Nueva Visión.

Laclau, E. and C. Mouffe (2010). Hegemonía y estrategia socialista. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Pegoraro, J. (2003). "Una reflexión sobre la inseguridad." Argumentos.

Rangugni, V. (2010). La seguridad ciudadana. Buenos Aires, Secretaría de Seguridad Interior. UNLA.

Rios, A. (2010). La Guardia Urbana: Estado, policía y gobierno local (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2004-2008) Tesis para optar por el título de Magíster en Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

Rodriguez Alzueta, E. (2014). Temor y control. La gestión de la inseguridad como forma de gobierno. Buenos Aires, Futuro Anterior.

Rodríguez, G. and G. Seghezzo (2010). La problematización de la (in)seguridad en los medios de comunicación:los imerativos del saber y del hacer. A la inseguridad la hacemos entre todos. Prácticas académicas, mediáticas y policiales. M. Galvani, K. Mouzo, N. Ortiz Maldonado et al. Buenos Aires, Hekht libros: 75-120.

Sain, M. F. (2004). Política, policía y delito. La red bonaerense. Buenos Aires, Capital Intelectual.

Sain, M. F. (2008). El Leviatán azul: policía y política en la Argentina Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Seghezzo, G. (2010). Entre los derechos humanos y la (in)seguridad: modos de construcción de la violencia policial en las ciencias sociales. A la inseguridad la hacemos entre todos. Buenos Aires, Ekht Libros: 51-72.

Sozzo, M. (2000). Seguridad Urbana y Técnicas de Prevención del Delito. Cuadernos de Jurisprudencia y Doctrina Penal, Nº 10. Buenos Aires.

Sozzo, M. (2007). "¿Metamorfosis de la prisión? Proyecto normalizador, populismo punitivo y "prisión-depósito" en Argentina." Urvio, Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana. Quito.

Verón, E. (2007). La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Buenos Aires, Gedisa.

Zizek, S. (2004). Más allá del análisis del discurso. Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. E. Laclau. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

***

Realineamientos punitivos. Los debates sobre seguridad en Argentina en 2013-2014 y sus derivaciones en la política criminal

Manuel Tufró
Centro de Estudios Legales y Sociales / Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA)
Doctor en Ciencias Sociales
mtufro@cels.org.ar

Palabras clave: Seguridad - punitivismo - política criminal - violencia institucional

RESUMEN
La seguridad volvió a instalarse como tema central de las discusiones políticas y electorales durante 2013 y 2014. Esto dio lugar a una escalada de discursos demagógicos de endurecimiento penal, impulsados por diversos candidatos, funcionarios, periodistas y celebridades. Se expresó allí el resurgimiento de consensos políticos punitivos que recobraron visibilidad luego de varios años en los que los debates sobre seguridad se habían enriquecido con el resquebrajamiento del discurso único de la mano dura.
Esta ponencia aborda el análisis y la caracterización de estos realineamientos punitivos, pero también presenta una serie de indicadores que ratifican que la demagogia punitiva tiene consecuencias en el endurecimiento efectivo del castigo y en el aumento de la violencia institucional. Nos preguntamos, entonces, por el impacto de las discusiones públicas en la política criminal y en las prácticas de las agencias penales, es decir, por las relaciones entre discursos punitivistas de seguridad y endurecimiento del sistema penal.

Introducción

Durante 2013 y 2014, la seguridad se instaló como tema central de las discusiones políticas y electorales. Candidatos, funcionarios, periodistas y celebridades propusieron el endurecimiento penal, en una escalada que expresó el resurgimiento de consensos punitivos luego de varios años en los que el discurso único de la mano dura se había resquebrajado. En esta ponencia analizamos estos realineamientos punitivos y el impacto que tuvieron las discusiones públicas en la política criminal y en las prácticas de las agencias penales. Es decir, abordamos las relaciones entre los discursos punitivistas de seguridad y el endurecimiento del sistema penal.

Las fluctuaciones de los niveles de punitividad se pueden explicar por las propias políticas y dinámicas de funcionamiento, cotidianas y burocráticas, de las agencias penales (Tiscornia, 2008). Sin embargo, las prácticas del sistema penal parecen también ser permeables a los mensajes de endurecimiento que llegan desde los actores políticos y mediáticos.

Por ello, no resulta un dato menor la proximidad del escenario electoral, ya que la sucesión de demandas y propuestas punitivas ha sido la expresión de una competencia entre candidatos o funcionarios de distintos partidos políticos por imponer los proyectos o las respuestas más duras. Las características de la coyuntura dieron lugar a que se sostenga un estado de campaña electoral permanente (Contursi y Tufró, 2013) que contribuye a abordajes demagógicos de la violencia y el delito.

Ahora bien, la correlación entre coyunturas electorales y endurecimiento de los debates sobre seguridad no es lineal. Máximo Sozzo (2015) muestra que, en las campañas presidenciales de 2007 y 2011, un kirchnerismo fortalecido había logrado imponer una agenda electoral en la que el tema de la seguridad no resultaba central. Por el contrario, las elecciones legislativas de 2009 y 2013 presentaron un Frente para la Victoria (FPV) más debilitado, en un contexto de inestabilidad económica externa e interna. En esas circunstancias, sobre todo en la provincia de Buenos Aires, las campañas se centraron en la inseguridad y en las propuestas de mano dura, impulsadas también por sectores del FPV en nombre de un pragmatismo electoral que no tuvo buenos resultados.

Sozzo registra un aumento moderado del punitivismo entre 2007 y 2012, medido a partir de indicadores como la población carcelaria, la cantidad de personas detenidas en comisarías, el número de sentencias condenatorias, el porcentaje de penas de cumplimiento condicional y efectivo, la cantidad de condenas que implican prisión efectiva, la gravedad de las sentencias condenatorias. En este capítulo retomaremos algunos de estos indicadores y agregaremos otros para mostrar que en 2013 y 2014 el endurecimiento de las políticas fue significativo.

1. Debates sobre seguridad en la campaña permanente

Los comicios legislativos de mediados de 2013 presentados como la antesala de las elecciones presidenciales configuraron una suerte de larga campaña electoral que se extenderá hasta diciembre de 2015. En ese marco se produjo una escalada de los discursos punitivistas en la agenda pública que se articuló en una sucesión de “temas” y “casos”. A esta dinámica se sumaron no

sólo los representantes de las fuerzas políticas más conservadoras sino también algunos funcionarios y candidatos del FPV, cuyas intervenciones en el mismo sentido dieron cuenta de regresiones en los diagnósticos y las propuestas. En los debates públicos, las explicaciones y recetas propias del discurso policial en boca de altos funcionarios desdibujaron al gobierno nacional como referencia de un enfoque de seguridad democrática.

En estas intervenciones aparecieron algunas constantes. En primer lugar, la presentación de proyectos para endurecer leyes y procedimientos penales que caen en la falacia de que las modificaciones normativas solucionan los problemas de seguridad. En segundo lugar, la explotación política demagógica de las problemáticas de violencia y delito, reales o inexistentes. Se trata de viejos y nuevos temas de los discursos de mano dura, como la criminalización de los migrantes o el avance del narcotráfico, que han tomado por asalto las agendas públicas en 2013 y 2014. Finalmente, las decisiones de política pública que, atravesadas por estos debates, presentan el endurecimiento del castigo y la centralidad de la respuesta policial (aun legitimando mayores niveles de letalidad y violencia) como receta para los problemas de seguridad. En este punto, la "emergencia en seguridad" bonaerense aparece como el ejemplo más claro.

1.1 Propuestas de reformas legales y procesales: el "garantismo" como problema de seguridad

Candidatos y funcionarios de distintos partidos señalaron al "garantismo" como responsable de los problemas de seguridad ciudadana. Se califica como garantista, en forma despectiva, tanto a una legislación penal considerada benevolente con las personas que delinquen (por las garantías judiciales contempla das) como a los jueces que aplican estas garantías y "sin responsabilidad, dejan en libertad a personas que vuelven a delinquir, a matar, o a violar"[1361]. Por un lado, esta visión reduce y desplaza el debate sobre las políticas de seguridad hacia el nivel de la normativa penal. La idea es que las garantías penales y las penas bajas impiden el castigo y ocasionan los problemas de seguridad. Al no explicar de qué modo la mera reforma legal para endurecer el castigo traerá una disminución del delito, estos posicionamientos se presentan como firmes contra el crimen y esconden la pretensión de erradicar las garantías. Los cambios en la legislación o los procedimientos penales aparecen así como medidas que mágicamente impactarían sobre la criminalidad, pese a toda la experiencia nacional e internacional en contrario. A su vez, desplazan el eje hacia la responsabilidad de "la justicia", que beneficia a los que delinquen, libera a personas con antecedentes (los reincidentes) y no se compromete con las demandas sociales. Esto permite correr del centro de la discusión la crítica sobre el funcionamiento de las policías, el modo en que se las conduce o gobierna y las políticas que se impulsan por fuera del trabajo policial. Quienes sostienen y difunden estas posturas en sus formulaciones más extremas comunican entre líneas la necesidad de formas de incapacitación permanente de las personas que delinquen: prisión de por vida o pena de muerte.

Estas posturas subyacen a las reiteradas propuestas y proyectos que buscan endurecer la legislación o los procedimientos judiciales, con énfasis en el encarcelamiento, cuyos ejemplos más claros remiten a la disputa electoral entre el oficialismo y el Frente Renovador en la provincia de Buenos Aires. El supuesto vínculo entre jueces garantistas, reincidencia e inseguridad fue reflotado por la presidenta de la nación[1362] y, en reiteradas ocasiones, por el secretario de Seguridad de la Nación, Sergio Berni. De algún modo, se trató de emparentar el reclamo de seguridad con la idea de impunidad y así atribuir responsabilidad al "excesivo garantismo". Con esto se mostró preocupación gubernamental por la "inseguridad" y se buscó lograr cierto consenso en torno a proyectos de reforma judicial. También desde sectores del FPV se volvió a impulsar el debate sobre la necesidad de bajar la edad de punibilidad[1363]. Los medios abordaron el tema de forma superficial y buscaron explotar la ausencia de consenso en el oficialismo como síntoma de una interna[1364]. El debate

[1361] Discurso de Cristina Fernández de Kirchner el 9 de diciembre de 2012, disponible en www.presidencia.gov.ar.

[1362] En la inauguración del 131º período de sesiones ordinarias del Congreso, el 1º de marzo de 2013, la presidenta citó estadísticas de robos a mano armada en la Ciudad de Buenos Aires entre enero y febrero de 2012, para afirmar que una tercera parte de las personas detenidas eran reincidentes, y concluyó: "La Justicia debería merituar […] más razonablemente el tema de cómo se manejan las excarcelaciones. Es horrible privar a alguien de la libertad, pero más horrible es que alguien que no ha tenido una conducta social adecuada, por dejarlo en libertad, mate, asalte o produzca un daño a un tercero. Creo que tenemos que cuidar las libertades de todos". Disponible en www.presidencia.gov.ar.

[1363] Tema que cíclicamente vuelve a instalarse en la agenda. Ver, entre otros, Daroqui (2003), Guemureman (2011), Contursi, Brescia y Costanzo (2012).

[1364] "El FPV no logra disimular las internas por la baja en la edad de imputabilidad", *Perfil,* 10 de septiembre de 2013. La idea de bajar la edad de imputabilidad a 14 años recibió el respaldo de Sergio Berni ("Sergio Berni: 'En casi todos los delitos hay involucrados menores reincidentes'", *La Nación,* 6 de septiembre de 2013). También expresó su apoyo Fernando Espinoza,

público se limitó a una constatación de quiénes estaban a favor o en contra de la propuesta, sin abrir la discusión de fondo sobre un régimen penal juvenil y sobre la precariedad de las políticas destinadas a la niñez y adolescencia en la provincia de Buenos Aires. El rédito electoral obtenido por el oficialismo a partir de estas estrategias punitivas fue pobre[1365], pero el costo fue alto en términos de regresiones políticas y realineamientos discursivos.

Como si se tratara de un diálogo perverso, las propuestas punitivas del oficialismo provincial fueron al mismo tiempo una respuesta y un incentivo para que el Frente Renovador de Sergio Massa prometiera más castigo y más cárcel. En julio de 2013 se presentaron unas "propuestas legislativas para mejorar la seguridad de las personas" centradas en el endurecimiento penal, el aumento de la presencia policial y la multiplicación de las cámaras de vigilancia[1366]. Se proponía también derogar lisa y llanamente las alternativas a la prisión preventiva y se pretendía dar a la víctima un lugar central en la decisión sobre la libertad del imputado. Es decir, una verdadera "penalogía de la venganza" (Garland, 2005). Estos posicionamientos que recurren a instalar, como herramienta electoral, un miedo atávico frente al delito y la incapacidad estatal de brindar protección llegaron al paroxismo a comienzos de 2014, como respuesta al anteproyecto de nuevo Código Penal elaborado por una comisión conformada por especialistas de distintas fuerzas políticas, propuesta por el Poder Ejecutivo. Para impedir su avance, Sergio Massa encabezó una campaña pública basada en mentiras, distorsiones informativas y datos sesgados para dar a entender que se produciría una baja general de las penas, se eliminaría la reincidencia y habría una masiva liberación de delincuentes. Massa propuso que "la gente" decidiera sobre los contenidos del Código a través de una consulta popular, un mecanismo que sería inconstitucional para este caso por ser una materia penal. Los ataques de Massa al anteproyecto tuvieron un fuerte impacto sobre gran parte del arco político[1367].

Los debates por la reforma del Código Procesal Penal de la Nación (CPPN) impulsada por el Poder Ejecutivo a fines de 2014 también fueron ocasión para lanzar mensajes demagógicos de endurecimiento. Al anunciar por cadena nacional el envío del proyecto del nuevo Código Procesal Penal al Congreso, la presidenta desplegó en su mensaje una serie de lugares comunes del discurso punitivo, como la remanida "puerta giratoria" merced a la cual los jueces echarían por la borda todo el trabajo de las fuerzas de seguridad (trabajo que no fue problematizado en su discurso), la necesidad de tomar en cuenta la gravedad del hecho, la "conmoción social" causada y la reincidencia como pautas para decidir la prisión preventiva de los acusados, o la propuesta de expulsar a los extranjeros indocumentados sorprendidos en flagrancia[1368]. De alguna manera, se buscó anticipar y neutralizar críticas como las formuladas por Massa al proyecto de reforma del Código Penal y combinar un mensaje de modernización de la justicia con uno de endurecimiento de la política de seguridad. A raíz de las críticas recibidas, en el debate parlamentario se logró eliminar el criterio de "conmoción social" para el dictado de la prisión preventiva. Esta propuesta era inconstitucional y habría dado estatus legal a las presiones mediáticas que operan sobre el sistema penal. Sin embargo, no se modificaron los otros puntos problemáticos[1369].

Los proyectos de endurecimiento de la legislación penal parecen ser especialmente atractivos para los sectores políticos que quieren mostrarse preocupados y activos frente a la inseguridad. Las iniciativas buscan perfilar las imágenes de candidatos "duros" y, de ser posteriormente aprobadas, pueden exhibirse como un logro de gestión, aunque nunca se evalúa el impacto concreto de su implementación. Todas las consecuencias de estas intervenciones en el debate público son negativas. En primer lugar, las autoridades políticas descargan su responsabilidad sobre la justicia con el argumento de que "el Poder Judicial no les da la solución que

---

intendente de La Matanza. Otros referentes del oficialismo como Juliana Di Tullio, Juan Cabandié, Diana Conti y Leonardo Grosso se mostraron en desacuerdo.

[1365] En la provincia de Buenos Aires, el Frente Renovador terminó imponiéndose con el 43,92% de los votos contra el 32,18% del Frente Para la Victoria.

[1366] El título de una de las propuestas, "Protocolo de Excarcelación Anti-Rueda Giratoria", es revelador de su objetivo principalmente comunicacional. Suponemos que quisieron decir "anti-puerta giratoria".

[1367] "Scioli: 'En los delitos graves sería cada vez más riguroso'", *La Nación*, 11 de marzo de 2014; "Para Macri, 'no es momento de discutir el Código Penal'", *Clarín*, 7 de marzo de 2014; "La UCR 'no ve oportuno' que la reforma del Código Penal se trate en el Senado", *La Nación*, 6 de marzo de 2014.

[1368] Disponible en www.cfkargentina.com/cristina-anuncio-el-envio-delproyecto-del-nuevo-codigo-procesal-penal.

[1369] La versión final del proyecto, que se convirtió en Ley (27 063) el 4 de diciembre de 2014, representó, en términos generales, un avance muy positivo en relación con el cambio de sistema procesal. Se mantuvieron aspectos problemáticos como el criterio de "la gravedad de las circunstancias y naturaleza del hecho y de las condiciones del imputado" (art. 185) para dictar la prisión preventiva32 y la expulsión como alternativa al juicio para extranjeros irregulares.

la sociedad necesita"[1370] y se soslaya la responsabilidad de las fuerzas de seguridad y de las autoridades políticas que deberían conducirlas[1371]. En segundo lugar, obturan los debates sobre los verdaderos y graves problemas del funcionamiento del Poder Judicial, cuyo análisis desarmaría rápidamente cualquier hipótesis de "garantismo".
Finalmente, pueden derivar en propuestas de medidas de inflexibilidad penal, inútiles para reducir el delito y con graves consecuencias para los derechos humanos.

1.2 El "Estado ausente" y la criminalización de los migrantes

En simultáneo con los embates políticos contra el anteproyecto de Código Penal, una sucesión de hechos violentos fueron etiquetados rápidamente por los medios como una ola de "linchamientos". En lugar de condenar con firmeza y sin atenuantes estos homicidios o intentos de homicidios disfrazados de "justicia por mano propia", algunos sectores políticos buscaron sacar ventaja del tema. Sergio Massa justificó los episodios de violencia al considerarlos como la consecuencia de un Estado ausente y benevolente con los delincuentes. El líder del Frente Renovador aprovechó el debate para pedir mayor dureza penal y para dar como mensaje "que 'el que las hace las paga' y no que da todo lo mismo"[1372]. En esa dirección apuntó Mauricio Macri ligando los ataques a presuntos ladrones a un supuesto hartazgo de que los jueces abusen de las excarcelaciones. "Los delincuentes entran y salen en pocas horas por las interpretaciones de las leyes"[1373], sostuvo.

Según estas posturas, existe en la sociedad una punitividad difusa, tumultuosa, originada en una supuesta renuncia del Estado a ejercer el castigo, lo cual es falaz porque el Estado castiga mucho y duro. Al mismo tiempo, la demanda de presencia del Estado queda reducida a una demanda de aumento de la punitividad.

La "ausencia del Estado" y la "porosidad de las fronteras" son argumentos omnipresentes en otro de los tópicos centrales de los debates sobre seguridad de los últimos años: el narcotráfico. La magnitud de los daños causados por el tráfico de drogas ilícitas y de otros mercados ilegales con menor cobertura mediática, como el de las armas, no puede ser minimizada. Sin embargo, es preocupante la construcción de consensos políticos regresivos basados en simplificaciones carentes de diagnósticos rigurosos que no aportan a encontrar las soluciones de fondo y que funcionan como una coartada para el endurecimiento penal. La "guerra contra el narcotráfico" se presenta como una irrupción urgente que habilita, bajo un supuesto estado de excepción, propuestas retrógradas que combinan mayores atribuciones policiales con una agenda crecientemente militarizada, que incluye la movilización de recursos de las Fuerzas Armadas y debates sobre la legalización de la pena de muerte a través de una ley de derribo de aeronaves. La eficacia de estas políticas no está demostrada, y el paradigma de la llamada guerra contra las drogas está siendo revisado en todo el mundo (GCDP, 2014).

A pesar de la preocupación exhibida por distintos actores políticos en relación con este tema, no se han problematizado los rasgos más salientes de los diferentes escándalos vinculados a la "narcocriminalidad" en la Argentina: el involucramiento de estructuras de seguridad en las redes de ilegalidad, las dificultades del Poder Judicial y de las fuerzas de seguridad para investigar los delitos complejos y la necesaria revisión de la legislación vigente en materia de drogas. Frente a casos paradigmáticos como el procesamiento por delitos de narcotráfico de altos funcionarios policiales en Santa Fe y Córdoba y la connivencia de la Policía Bonaerense con el narcotráfico, relatada en el informe de la Comisión Especial de Acompañamiento para el Esclarecimiento del Crimen de Candela Sol Rodríguez, ninguna de las tres jurisdicciones encaró un proyecto de reforma de sus policías.

Como ya se mencionó, el gobierno nacional volvió a colocar en el centro de la escena la asociación entre migrantes y delitos. Sergio Berni ya venía haciendo uso del recurso de asociar la ocurrencia de delitos con la imposibilidad de mantener tras las rejas o de deportar a delincuentes

[1370] Declaraciones del secretario de Seguridad de la Nación, Sergio Berni. "Sergio Berni se diferenció de Capitanich: 'La inseguridad no es culpa de los medios'", *La Nación,* 5 de abril de 2014.
[1371] "Antes decíamos que entraban por una puerta y salían por la otra. Ahora ni siquiera entran por la puerta. No hay un problema policial, hay un problema con la justicia", declaraciones de Sergio Berni, en "Sergio Berni: 'Hay que aggiornar el Código Penal'", *La Nación*, 5 de marzo de 2014.
[1372] "Sergio Massa, sobre los linchamientos: 'Los vecinos lo hacen porque hay un Estado ausente'", *La Nación,* 31 de marzo de 2014.
[1373] "Macri dijo que los linchamientos 'son producto de años de abandono' y cuestionó a los jueces", *Infobae,* 4 de abril de 2014.

extranjeros[1374]. En 2014 Berni volvió sobre este lugar común, presentando ante las cámaras de TV datos estadísticos descontextualizados e imposibles de corroborar y casos de algunos extranjeros que habrían sido detenidos "más de diez veces". Estas trayectorias delictivas fueron presentadas como representativas de una lógica general. Berni utilizó estos recursos para caracterizar una situación en la que personas extranjeras estarían ingresando masivamente al país para delinquir a causa de la supuesta benignidad de las leyes y pidió instrumentos legales nuevos que permitieran agilizar la expulsión de extranjeros. La cuestión se reavivó con motivo de la presentación del proyecto de reforma del Código Procesal Penal de la Nación, finalmente aprobado en diciembre de 2014. El nuevo código, en su art. 35, niega a los extranjeros la posibilidad de la suspensión de juicio a prueba y habilita la expulsión como alternativa al proceso penal. Para evitar esta situación la persona imputada deberá demostrar que no está en condición irregular. La expulsión está contemplada para los casos de flagrancia sobre delitos con penas previstas menores a tres años. Es decir, asocia la idea de un régimen particular para extranjeros que cometen delitos leves. Esto implica la expulsión del extranjero por una falta menor, sin el trámite administrativo con control judicial que establece la Ley de Migraciones, e impide que se cumpla el fin de la "probation", que es funcionar como alternativa a la pena cuando la persona acepta realizar tareas que reparen lo causado. Así, al considerar la cuestión de la expulsión como herramienta de negociación penal se arrastra el tema derechos de los extranjeros a una cuestión de proceso penal por fuera de la política migratoria. Por más que la expulsión resulte opcional, implicará una forma de incorporar un nuevo sistema de control migratorio.

Las declaraciones de Cristina Fernández de Kirchner y Sergio Berni, ya sea que persigan un posicionamiento en las preferencias electorales, blindar al gobierno contra las críticas "por derecha" o soslayar las responsabilidades que les competen en tanto conducción política de la seguridad, tienen consecuencias graves ya que sobre ellas se montan ulteriores demandas para endurecer penas, ablandar garantías y modificar las políticas migratorias, que en la última década llegaron a ser de las más progresivas del mundo. Tal es el caso, nuevamente, de Sergio Massa, quien aprovechó la polémica abierta por el secretario de Seguridad para plantear que "Argentina tiene que revisar su política migratoria, sin duda, porque tenemos laxitud en situaciones que otros países no la tienen"[1375]. En septiembre de 2014, el Frente Renovador planteó una serie de medidas para "combatir el delito" cuyo blanco fundamental fueron los "delincuentes extranjeros". Las propuestas incluían la creación de una agencia para controlar el ingreso de inmigrantes ilegales y en conflicto con la ley y la reforma de los códigos procesales para habilitar la deportación de imputados (no condenados, es decir, aún con presunción de inocencia) de nacionalidad extranjera si se les dictara prisión preventiva.

Este tipo de intervenciones de políticos y funcionarios en los medios masivos instalan diagnósticos sobre la inseguridad que muestran una clara impronta del discurso policial, como ya había sucedido en los años noventa, cuando el entonces ministro del Interior Carlos Corach y su director de Migraciones Hugo Franco ponían en circulación explicaciones elaboradas por la Policía Federal que adjudicaban a los migrantes el aumento de los delitos[1376]. Este discurso oculta que la xenofobia modela la selectividad de las prácticas policiales y explica por qué los datos suelen mostrar un número importante de delitos cometidos por extranjeros (Monclús Masó y García, 2012).

1.3 Emergencia en seguridad en la provincia de Buenos Aires: la "prevención" como saturación policial

El 5 de abril de 2014 fue decretada la "emergencia en seguridad" en la provincia de Buenos Aires. La "emergencia" consistió en un número de medidas de impacto mediático, muchas de las cuales ya habían sido anunciadas en aquellos planes anteriores, sin base en diagnóstico alguno, sin objetivos de gestión ni indicadores que permitieran evaluarlas. La idea de una "emergencia" implica el reconocimiento de que las decisiones que se tomaron desde 2008 condujeron a una situación crítica. Sin embargo, las medidas anunciadas intensificaron las mismas políticas que llevaron a la "emergencia": convocatoria a personal retirado, adquisición de más móviles, incorporación de agentes de seguridad privada a la red de vigilancia policial, restricciones a la circulación en

[1374] En 2012, declaraciones públicas del secretario de Seguridad que relacionaban a colombianos, paraguayos y peruanos con distintas modalidades delictivas tuvieron como respuesta una queja del embajador de Colombia en la Argentina. Ver "Airada queja contra Berni del embajador de Colombia", *La Nación,* 20 de diciembre de 2012.
[1375] "Dos más contra los inmigrantes", *Página/12,* 2 de septiembre de 2014.
[1376] Véase, por ejemplo, "Corach vincula a los extranjeros con el aumento del delito", *Clarín,* 25 de enero de 1999.

motocicletas, construcción de más alcaidías y unidades penitenciarias, más restricciones a las excarcelaciones ampliando el rol de las víctimas en el control.

Desde la declaración de la "emergencia", el gobierno provincial dio a conocer sucesivos informes en los que, junto a datos difíciles de comprobar[1377] sobre "operatividad policial" (cantidad de procedimientos, vehículos y armas secuestradas, drogas decomisadas, etc.), se informaba sobre la creciente cantidad de "delincuentes abatidos" y "delincuentes heridos". La suposición de que el aumento del número de muertos y heridos por la Policía Bonaerense es un dato positivo que habla del éxito de las políticas públicas de seguridad resulta en sí misma un hecho de extrema gravedad, que retrotrae el umbral discursivo a las épocas de la gestión de Carlos Ruckauf. Como en aquellos tiempos, los exabruptos en boca de funcionarios preceden y justifican el aumento de la letalidad policial y de las detenciones. Tales mensajes constituyen verdaderas políticas de incentivo a la violencia institucional.

Las políticas de seguridad vigentes a nivel federal y en la provincia de Buenos Aires promueven un trabajo policial basado en la presencia masiva en las calles y que se presenta como de "prevención". Estas estrategias implican enfocar los recursos policiales en algunos delitos de calle. La ausencia de un abordaje inteligente del delito organizado y complejo que permita desarticular las redes delictivas y disminuir la violencia que generan, sumada a la política de "llenar las calles de cámaras y policías"[1378], deriva en aprehensiones policiales sistemáticas y selectivas en tanto apuntan a los jóvenes de los sectores pobres.

Al mismo tiempo, la prevención entendida como la multiplicación de controles azarosos, a la pesca de personas "sospechosas", implica un trabajo policial ineficiente que moviliza grandes cantidades de recursos de manera poco inteligente y da lugar a situaciones violatorias de derechos que remiten a las prácticas de las dictaduras militares y a las razias de los primeros años de la democracia. Este tipo de operativos se volvieron a registrar en 2014 en la provincia de Buenos Aires: en los llamados "operativos de interceptación" de colectivos de transporte público se obliga a bajar a todos los pasajeros de sexo masculino para cachearlos en busca de armas o estupefacientes. Desde el Ministerio de Seguridad provincial se aseguró que estos operativos forman parte del trabajo rutinario de prevención[1379].

2. El impacto del punitivismo en el sistema penal y en la política criminal

En correlación con la escalada de discursos políticos de endurecimiento penal, diferentes indicadores muestran un aumento de la punitividad del sistema penal durante 2013 y 2014. Una serie de datos sobre el desempeño de la policía y el crecimiento de la población carcelaria dan cuenta de que la apuesta punitiva no es un fenómeno meramente retórico ni se agota en los debates electorales, sino que tiene derivaciones en las políticas de seguridad y criminales y, en última instancia, impactan sobre las prácticas cotidianas de los funcionarios.

2.1 Aumento del número de personas muertas por las fuerzas de seguridad en la Región Metropolitana de Buenos Aires

El número de personas muertas por las fuerzas de seguridad es un indicador no sólo de violencia institucional, sino de la eficacia y la eficiencia de la fuerza policial. Para un paradigma que considere la vida como valor supremo, un aumento de la letalidad policial no muestra mayor actividad, sino menor eficacia, porque no se está cumpliendo el objetivo institucional de proteger la vida, y menor eficiencia, porque no se están aplicando los medios más eficientes (es decir, en este caso, menos violentos) para resolver los problemas que se plantean al trabajo policial. Claro está que estos criterios de eficacia y eficiencia deben ser promovidos por las autoridades políticas y las cúpulas policiales. Por el contrario, como se vio en la sección anterior, los mensajes políticos e institucionales toleran y/o promueven la violencia policial. Según los registros del CELS, en 2014 se

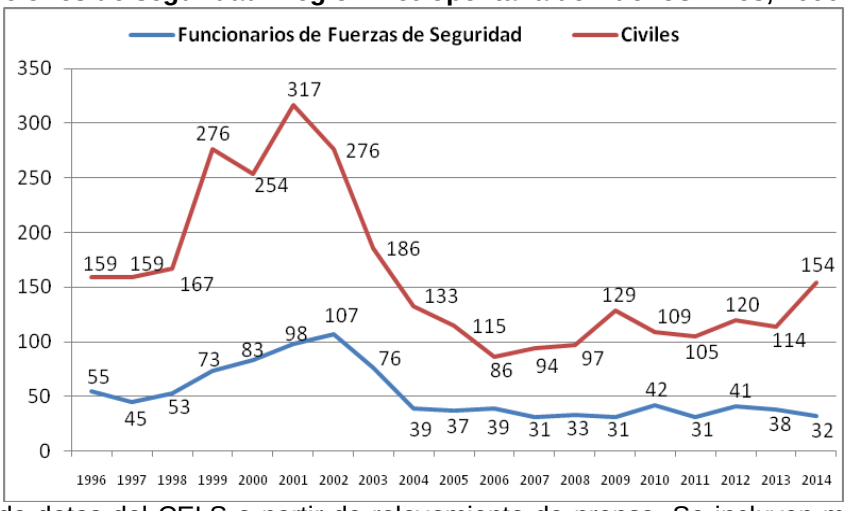
[1377] Los datos no tienen fuente y sólo se refieren a la operatividad policial, no a la reducción de índices delictivos. Por otro lado, los indicadores fueron construidos a través de fórmulas como "cantidad de hechos esclarecidos", que pueden tener impacto público pero que carecen de rigurosidad ya que no se explicita si por "hechos esclarecidos" se refieren a sospechosos capturados por la policía (si es así, el hecho no está esclarecido) o a procesos judiciales llevados a término. Finalmente, hay que observar que estas informaciones circularon en partes de prensa, pero no están disponibles para ser consultadas en ningún canal oficial de información. Se trata, entonces, de una política comunicacional y no de datos producidos para evaluar con seriedad las políticas públicas de seguridad provinciales.

[1378] El ministro de Seguridad bonaerense Alejandro Granados prometió "trabajar muchísimo" para poner más "policías en la calle, pero de verdad" y "miles y miles y miles de cámaras". "Granados: 'Vamos a llenar las calles de cámaras y policías'", *El Día*, 7 de septiembre de 2013.

[1379] "Desde Seguridad avalaron operativos 'de interceptación' a pasajeros de colectivos", *Infocielo,* 6 de mayo de 2014.

verificó un aumento del número de personas muertas por efectivos de las fuerzas de seguridad en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA).

Personas muertas en hechos de violencia con participación de funcionarios de las instituciones de seguridad. Región Metropolitana de Buenos Aires, 1996 - 2014

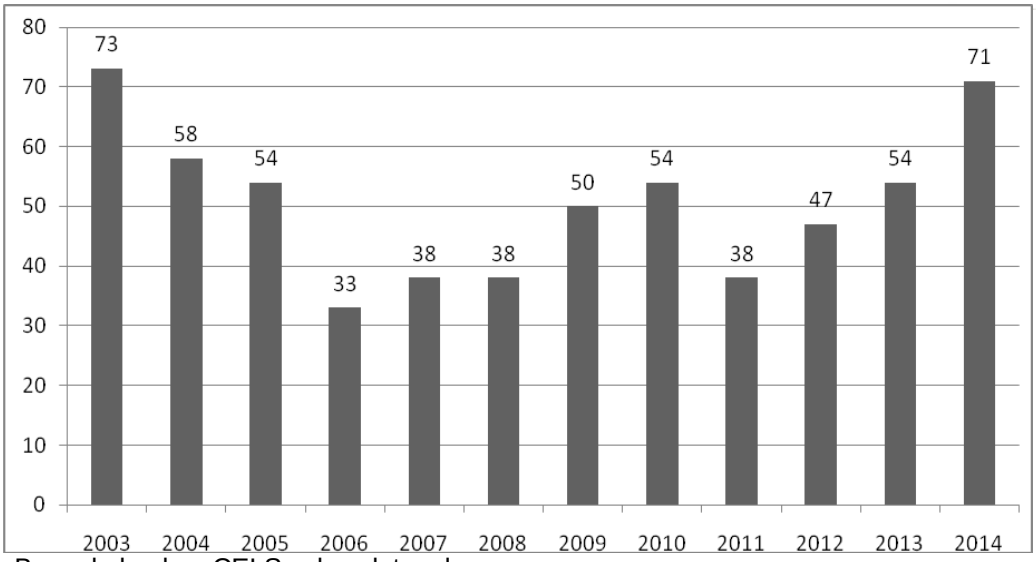


Fuente: Base de datos del CELS a partir de relevamiento de prensa. Se incluyen miembros de las instituciones estatales que ejercen la fuerza: Policía Federal, Bonaerense y Metropolitana; Gendarmería; Prefectura y Policía de Seguridad Aeroportuaria; Fuerzas Armadas (Ejército, Marina y Fuerza Aérea) y personal de los servicios penitenciarios. La RMBA incluye la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense. No se incluyen custodios privados.

Los registros indican que 154 personas fueron muertas por las fuerzas de seguridad en 2014 en la RMBA. Desde 2004 no se registraba un número tan alto, aunque en ese momento se inscribía en una tendencia a la baja, mientras que en 2014 la tendencia es al aumento. Por otro lado, al menos 32 funcionarios resultaron muertos en 2014. Esta última cifra viene descendiendo en los últimos dos años. De igual modo, bajó la cantidad de funcionarios muertos en enfrentamientos: de 34 en 2012 se pasó a 29 en 2013, y en 2014 fueron 18. La presencia masiva de policías en las calles, los mensajes de promoción o tolerancia de la violencia policial, el uso de armas de fuego fuera de servicio y la ausencia o el debilitamiento de los mecanismos de gobierno y control son algunas de las hipótesis que podrían explicar el aumento del número de personas muertas por efectivos de las fuerzas de seguridad en 2014.

Asimismo, en las fuerzas federales se da un fenómeno especialmente preocupante. El Ministerio de Seguridad de la Nación, creado en 2010, se había propuesto como objetivo central la recuperación del gobierno político de las fuerzas de seguridad y la creación de mecanismos de control y de profesionalización que permitieran disminuir los niveles de violencia de las fuerzas federales (CELS, 2012y 2013). En 2013, luego de dos años, esta política comenzó a relajarse con la salida de Nilda Garré como ministra de Seguridad de la Nación. En forma preocupante, en los últimos años, se verificó un aumento del número de personas muertas por las fuerzas federales. Esta tendencia se intensificó durante 2014 con, al menos, 71 personas muertas por efectivos de las fuerzas de seguridad federales. Se trata de un número que, durante el ciclo kirchnerista, sólo fue superado en 2003, momento de salida de la crisis:

Personas muertas por fuerzas de seguridad federales. Región Metropolitana de Buenos Aires, 2003-2014.



Fuente: Base de hechos CELS sobre datos de prensa.

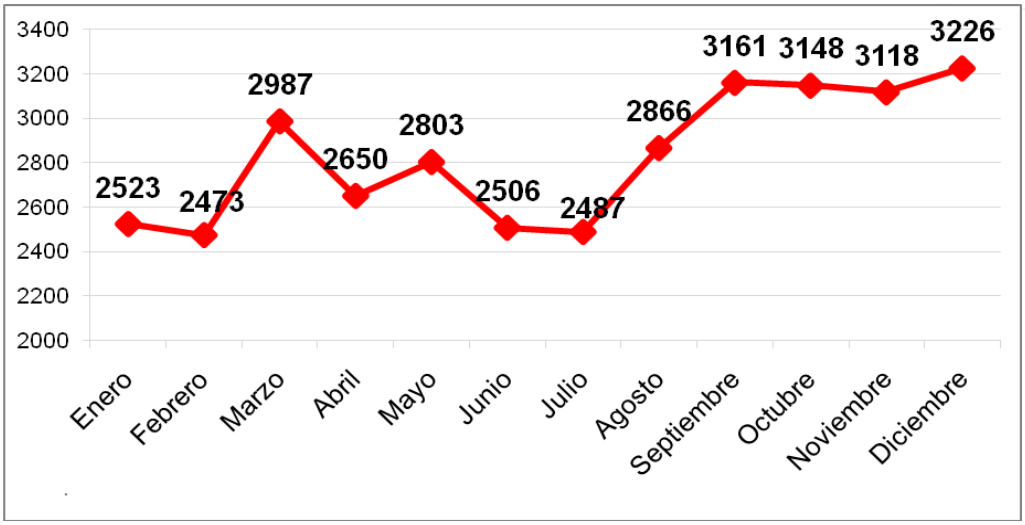
Por su parte, el gobierno de la provincia de Buenos Aires durante 2014 difundió periódicamente datos oficiales como parte de la campaña de legitimación de las políticas de "emergencia en seguridad pública". Esos datos muestran un crecimiento alarmante del número de muertos por la Policía Bonaerense. Según el último informe oficial, entre el 5 de abril y el 8 de octubre de 2014 la Policía Bonaerense mató a 111 personas "en enfrentamientos". Este aumento fue presentado por el gobierno provincial como un dato positivo que hablaría de la eficacia de la saturación policial. Sin embargo, una policía que mata más no es una policía más eficaz para reducir el delito. La puesta en relación de la cantidad de "delincuentes abatidos", según el discurso bélico del gobierno provincial, con el número de enfrentamientos registrados muestra un aumento de la letalidad de la Policía Bonaerense y la degradación de la capacidad de disuasión de sus efectivos. Si los datos difundidos por el gobierno bonaerense son correctos, la letalidad de la Policía Bonaerense durante 2014 duplicaría la de 1999 y triplicaría la de 2005. Si en 1999, cada 10 enfrentamientos se producía una víctima letal, para 2005 ese número había descendido a un muerto cada cinco enfrentamientos. En 2014, según los datos oficiales, la policía bonaerense mató a una persona cada cinco enfrentamientos.

2.2 La "prevención" y su derivación en el aumento de detenciones

A pesar de la ausencia de información oficial, a partir de algunas series de datos incompletos o indirectos se puede inferir un aumento importante de las detenciones desde mediados de 2013. Estos datos son: el fuerte crecimiento de la población privada de libertad; los datos de aprehensiones y/o detenciones con intervención del Ministerio Público Fiscal, disponibles para 2013; y los datos que el propio gobierno provincial dio a conocer en los meses siguientes a la declaración de la "emergencia en seguridad".

El informe del Registro Único de Detenidos (RUD) de la Procuración General de la Provincia de Buenos Aires muestra que a mediados de 2013 se produjo un aumento en el número de detenciones registradas:

Evolución mensual de aprehensiones y/o detenciones ocurridas en 2013 con intervención del Ministerio Público Fiscal, conforme art. 308 (enero - diciembre 2013)



Fuente: CELS, sobre la base del Informe 2013 de Registro Único de Detenidos (RUD) de la Procuración General de la Provincia de Buenos Aires, diciembre de 2013. Nota: El total de las detenciones y aprehensiones durante diciembre de 2013 fue proyectado en función de las que tuvieron lugar hasta el 17 de aquel mes.

A partir de septiembre de 2013, con la llegada de Granados al Ministerio de Seguridad, se mantiene un número significativamente mayor que en los meses anteriores. El promedio de detenciones registradas por el RUD entre enero y agosto de 2013 había sido de 2660 por mes. A partir de septiembre, aumenta y se estabiliza en torno a las 3100-3200 detenciones mensuales. Estos niveles persistieron al menos durante el primer cuatrimestre de 2014, ya que, según el RUD, entre enero y abril fueron detenidas 12 821 personas, es decir, una media de 3200 detenciones por mes[1380].

El gobierno provincial también presentó a la cantidad de aprehensiones policiales como indicador del éxito de sus políticas. El primer informe de prensa oficial de la emergencia, a fines de mayo, hablaba de 15.917 personas "puestas a disposición de la justicia" en un período de cuarenta y cinco días. El 8 de agosto se informó que en cuatro meses habían sido "puestas a disposición de la justicia" 38.926 personas. Es decir: el número de personas detenidas en cuatro meses supera a la totalidad de la población privada de libertad en la provincia.

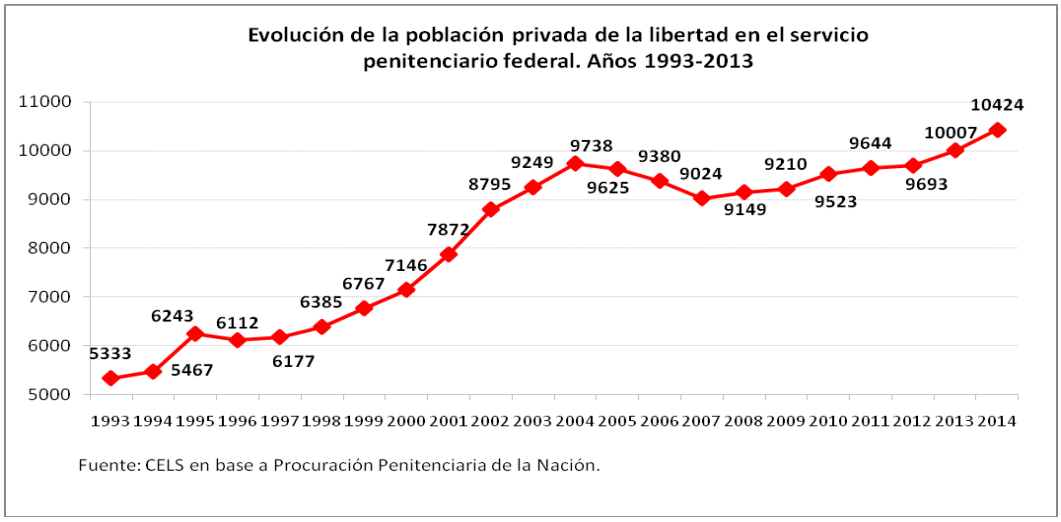
Este incremento pronunciado de las detenciones que, como veremos, alimenta el colapso carcelario opera con un alto grado de selectividad. Se trata de un encarcelamiento sistemático de jóvenes pobres en el marco de una política de seguridad que reduce la prevención del delito a la aprehensión de "sospechosos", definidos como tales según los criterios policiales de "peligrosidad".

2.3 La centralidad del encierro como política de seguridad

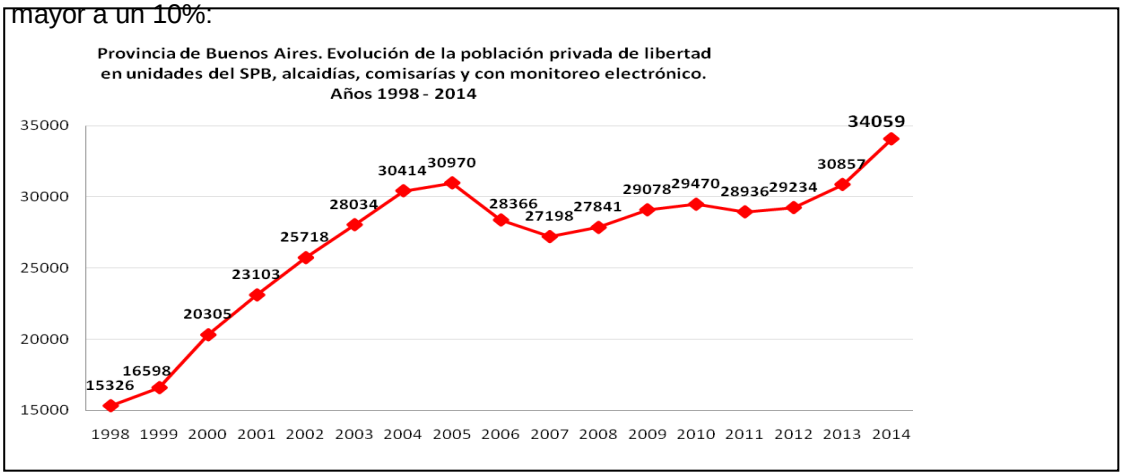
El aumento constante de la población carcelaria es la tendencia de los últimos años en el Servicio Penitenciario Federal (SPF) y Bonaerense (SPB), que reúnen cerca del 70% de los detenidos de todo el país.75 Esta tendencia se ratificó en 2013 y 2014 con el aumento de las detenciones policiales.

En 2014, la cantidad de detenidos a disposición de la justicia federal y nacional en cárceles federales y provinciales llegó a 11 414, el número más alto de toda su historia. El SPF cerró 2014 con 10 424 detenidos, también cifra máxima en toda su historia. Esto implicó un aumento de más de un 4% de la población detenida en el SPF con relación a 2013. El aumento de detenidos federales acumulado desde 2007 supera el 16%.

[1380] No se trata de la totalidad de las aprehensiones y/o detenciones que realiza la policía, sino únicamente de aquellas que la justicia registra. Este número no incluye aquellas detenciones policiales que la justicia desestima ni las detenciones por averiguación de identidad. Por lo tanto, el número de detenciones y/o aprehensiones policiales siempre es mayor que el que registra el RUD.

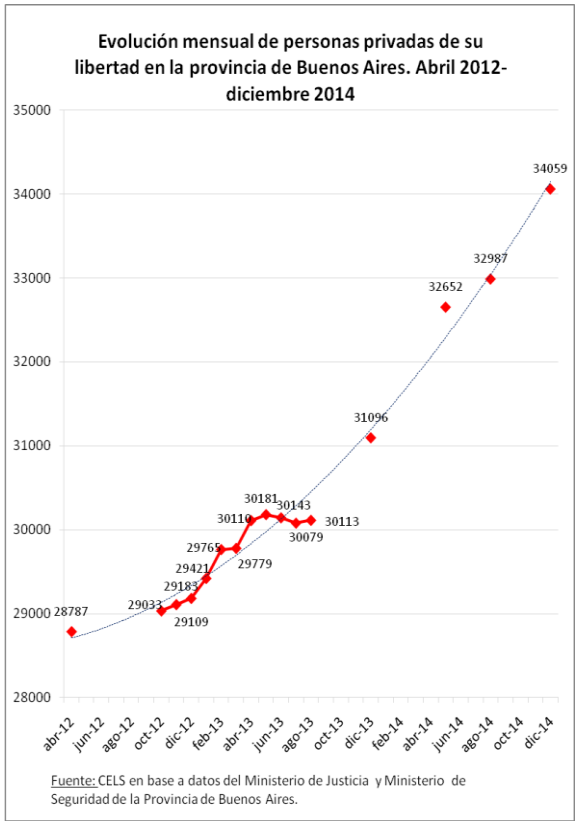


En la provincia de Buenos Aires, desde el comienzo de la gestión de Daniel Scioli en 2008, la cantidad de personas privadas de libertad aumentó un 23%, revirtiendo la tendencia a la baja que se había iniciado en 2006, luego del fallo "Verbitsky" de la CSJN. En el último año el incremento fue mayor a un 10%.



Nota: Los datos corresponden al mes de diciembre de cada año. **Fuente:** CELS, sobre la base de datos del Ministerio de Justicia y el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires.

La relación entre el aumento de la población carcelaria y el endurecimiento de las políticas de seguridad se puede observar en el cuadro que muestra la evolución mensual de la población privada de libertad en la provincia entre abril de 2012 y diciembre de 2014:



En septiembre de 2013, cuando asume Granados, comienza una tendencia de crecimiento que se ratifica a comienzos de 2014. Luego de la declaración de la "emergencia en seguridad" en abril de ese año y de las numerosas aprehensiones policiales que siguieron, el número de personas privadas de la libertad en la provincia de Buenos Aires llegó a 34 059, la cifra más alta de la historia.

El importante aumento de población encarcelada tanto a nivel federal como en la provincia de Buenos Aires y la utilización de las comisarías como espacios de encierro reinaugurados para gestionar el creciente número de detenciones desmienten el lugar común de la "puerta giratoria". Son también indicadores de las consecuencias de los nuevos consensos punitivos. La correlación entre el aumento de las detenciones, las propuestas de endurecimiento penal y la restricción de excarcelaciones muestra que la idea de que una mayor cantidad de detenidos implica mayor seguridad organiza no sólo los debates políticos y mediáticos, sino las políticas públicas de seguridad y de persecución penal.

Conclusiones: ¿Neopunitivismo?

Los debates sobre seguridad en 2013 y 2014 mostraron el realineamiento de algunos de los principales actores políticos del país en torno a propuestas punitivas. De los aparentes contrapuntos entre ellos se desprenden una serie de consensos sobre la necesidad de tipificar nuevos delitos, aumentar penas, restringir excarcelaciones o salidas anticipadas, y aumentar las facultades policiales y la presión sobre jóvenes, consumidores y pequeños vendedores de drogas.

Al mismo tiempo, aparecen algunos nuevos argumentos, quizás más sofisticados. El énfasis en la "prevención" otorga un cariz positivo a políticas cuya esencia es la mayor presencia policial. La crítica a la ausencia del Estado retoma elementos de la crítica a las políticas neoliberales, pero los da vuelta para hacer hincapié en que es la faz punitiva del Estado la que está ausente, afirmación que no se corresponde con los indicadores que mostraremos en la próxima sección. Los peligros asociados al narcotráfico son presentados como especialmente dañinos para los habitantes de los barrios más pobres, lo cual es cierto, pero no se enfrenta el problema central ligado a la participación de las fuerzas de seguridad y de actores políticos en la regulación de estas actividades. Por el contrario, se proponen salidas militarizadas o el endurecimiento de la respuesta de esas mismas policías.

A pesar de esta reconfiguración del discurso punitivo, permanece inalterado uno de sus supuestos centrales. Este modelo naturaliza la noción de que entre el sistema penal y la seguridad

existe una relación directa que se podría resumir en la fórmula “a más dureza penal, más seguridad”. Experiencias empíricas en distintos países, incluido el nuestro, han demostrado que no es así. Lo que sí puede demostrarse es que el endurecimiento penal trae asociada mayor violencia.

Existen vasos comunicantes entre los discursos de la demagogia punitiva, las reformas penales que apuntan al endurecimiento del castigo y las políticas de seguridad. Pero las formas en que estos ámbitos se relacionan no responden a las lógicas postuladas por el punitivismo. El endurecimiento de las leyes, de los procedimientos y del trabajo policial y el aumento del encierro no producen efectos de incapacitación o disuasión que redunden en una baja de los índices delictivos. Sí, en cambio, se verifica un aumento de la violencia estatal y de las violaciones a los derechos humanos. La demagogia punitiva amplía los márgenes para la arbitrariedad y los abusos policiales, persigue fundamentalmente al delito callejero menor o a los últimos eslabones de los mercados ilegales y alimenta el aumento exponencial de la población carcelaria, con graves consecuencias para miles de detenidos por causas menores o sin condena firme y para sus familias, cosa que al mismo tiempo deriva en un incremento de los niveles de violencia intra y extramuros, ya que la sociedad no funciona como compartimentos estancos. En la construcción de agendas y demandas de seguridad, actores políticos relevantes reclaman el endurecimiento de la respuesta penal sin evaluar su efectividad ni considerar los riesgos o efectos negativos que podrían tener estas medidas.

Bibliografía

CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) (2012): “Seguridad y derechos humanos: el modelo de gobierno como clave”, *Derechos humanos en Argentina. Informe 2012.* Buenos Aires: Siglo XXI.

CELS (2013): El sistema de seguridad como ámbito de reproducción de violencias y desigualdad. Desencuentro entre las políticas y los problemas que afectan derechos humanos, *Derechos humanos en Argentina. Informe 2013*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Contursi, M.E., F. Brescia y G. Costanzo (2012): “Los menores en la encrucijada: discursos por los senderos que no se bifurcan”, *Comunicación pública del crimen y gestión del control social.* Buenos Aires: La Crujía.

Contursi, M.E. y M. Tufró (2013): “Interpelación, colectivos de identificación y exclusión. Transformaciones del discurso político en la Argentina actual”, Temas de Comunicación, 25, 105-122.

Daroqui, A. (2003): “Las seguridades perdidas”, Argumentos, 2.

Garland, D. (2005): *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea.* Barcelona: Gedisa.

GCDP (Global Comission on Drug Policy) (2014): *Asumiendo el control: caminos hacia políticas de drogas eficaces*, Río de Janeiro: GCDP.

Guemureman, S. (2011): “Casos de violencia juvenil, teorías de las subculturas criminales y miedos sociales”, *Política pública y proyectos/modelos de intervención con jóvenes*, Volúmen II. Quito: Flacso.

Monclús Masó, M. y M.B. García (2012): “El impacto de las migraciones en la criminalidad en la Argentina: mitos y realidades”, Cuadernos Migratorios, 2, Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones.

Sozzo, M. (2015): “¿Más allá del neoliberalismo? Cambio político y penalidad en América del Sur”, Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano, 23, 1-4.

Tiscornia, S. (2008): *Activismo de los derechos humanos y burocracias estatales. El caso Walter Bulacio.* Buenos Aires: Editores del Puerto / CELS.

***

Centinelas de la patria: “la frontera” en las revistas de Gendarmería Nacional Argentina

Malén Vazquez
Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Estudiante de grado.
malenvazquez@gmail.com

Palabras clave: Gendarmería Nacional Argentina, frontera, delito, formación discursiva

RESUMEN
Hace poco más de veinte años que en Argentina el significado de la inseguridad se volvió objeto de disputa entre un discurso hegemónico que la identifica con el delito callejero -que a su vez suele asociarse con la pobreza-y otros discursos que la identifican con delitos organizados como el narcotráfico o la trata de personas. En 2011 el Ministerio de Seguridad implementó el Operativo Centinela y el Plan Unidad Cinturón Sur, que involucran a Gendarmería y Prefectura Nacional Argentina. En este marco existe un debate en torno a la militarización de la seguridad en donde se pone en juego qué es lo que debe resguardarse y de qué.
¿Cómo define Gendarmería la “frontera” que debe custodiar? Consideramos que Gendarmería es una fuerza de especial importancia porque cumple una doctrina militar y hoy tiene más de seis mil gendarmes en el conurbano bonaerense realizando tareas policiales. A lo largo de esta ponencia se intentará dar cuenta de estos interrogantes a través del análisis de la publicación oficial de Gendarmería Nacional Argentina: la revista *Centinelas*.

Introducción y objetivos

En 2011 el Ministerio de Seguridad implementó el Operativo Centinela y el Plan Unidad Cinturón Sur, que involucran a Gendarmería y Prefectura Nacional Argentina. En este marco existe un debate sobre la manera en la que deberían actuar las fuerzas de seguridad mixtas contra aquellos que son construidos como agentes del delito, en un contexto en el que el significado de la (in)seguridad está en disputa.
Consideramos que Gendarmería es una fuerza de especial importancia para el análisis de dicha disputa porque sus miembros cumplen una doctrina militar y son convocados para cumplir tareas cuya naturaleza fue cambiando en los últimos años, desplazando no sololа locación física tradicional de los gendarmes como vigías de puestos de frontera en el interior del país al conurbano bonaerense, sino también ordenando sus funciones en torno a la realización de tareas policiales.
A lo largo de esta ponencia se abordará el discurso institucional de la fuerza a través del análisis de su publicación oficial, la revista *Centinelas.* Las revistas se compran por suscripción y su distribución está restringida al interior de la fuerza. Trabajaremos con los números 0, 2, 3 y 4 (publicados en el período 1995-1998) y los números 33, 34, 35, 36 y 37 (el período 2011-2013).
¿Cómo se presenta a sí misma la Gendarmería Nacional Argentina? ¿Qué sentidos quedan de un lado y del otro de la frontera que debe custodiar? Este trabajo se propone relevar, describir y analizar las regularidades discursivas que configuran la identidad de la Gendarmería Nacional Argentina en las revistas *Centinelas*, haciendo especial hincapié en las representaciones que se articulan alrededor de la idea de frontera y sus implicancias con respecto a las misiones que la fuerza asume.

Breve perfil de la Gendarmería Nacional Argentina

La Gendarmería Nacional Argentina (en adelante GNA) fue creada en 1938 durante la presidencia de Roberto Ortiz a través la ley Nº12.367 impulsada por el Congreso Nacional, que entre sus objetivos resaltaba el de “contribuir decididamente a mantener la identidad nacional en áreas limítrofes, a preservar el territorio nacional y la intangibilidad del límite internacional”.
Hoy lafuerza desempeña sus tareas en el marco de regulaciones que fueron sancionadas por gobiernos democráticos y que no superan, en suma, los 26 años: integra el Sistema de Defensa Nacional (creado en 1988)1, el Sistema de Seguridad Interior2 (1992) y depende del Ministerio de Seguridad (2010)3. Sin embargo, la ley orgánica de la GNA Nº 19349 -que
1 La ley N° 23.55 fue sancionada el 13 de abril de 1988, y establece las bases para la “Defensa Nacional”, a la que define como “la integración y la acción coordinada de todas las fuerzas de la Nación para la solución de aquellos conflictos que requieran el empleo de las Fuerzas Armadas, en forma disuasiva o efectiva, para enfrentar las agresiones de origen externo. Tiene por finalidad garantizar de modo permanente la soberanía e independencia de la Nación Argentina, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación; proteger la vida y la libertad de sus habitantes.” La GNA aparece como integrante del Sistema de Defensa Nacional junto a Prefectura Argentina, según lo establece el artículo 9, inciso g).

2La ley Nº 24059 fue sancionada el 17 de enero de 1992, y establece que todas las fuerzas policiales y de seguridad de la Nación -entre las que se encuentra la Gendarmería Nacional detallada en el Artículo 7-son llamadas a defender la "Seguridad Interior", que la ley define como una "situación de hecho basada en el derecho en la cual se encuentran resguardadas la libertad, la vida y el patrimonio de los habitantes, sus derechos y garantías y la plena vigencia de las instituciones del sistema representativo, republicano y federal que establece la Constitución Nacional."

3El 15 de diciembre de 2010 el poder ejecutivo sanciona la creación del Ministerio de Seguridad (Decreto 1993/2010),luego del conflicto por la ocupación del Parque Indoamericano y el asesinato del militante del Partido Obrero, Mariano Ferreyra. El nuevo ministerio puso en marcha dos operativos de control territorial en el AMBA: el primero de enero de 2011 entró en vigencia el Operativo Centinela (decreto 2099/2011), que despliega 6.000 efectivos de la Gendarmería Nacional en el conurbano bonaerense, en respuesta a "una legítima demanda de seguridad ciudadana", según el decreto de su creación. Unos meses más tarde, el 4 de julio de 2011, el Ministerio lanzó el Plan Unidad Cinturón Sur, que ordenó el despliegue de 2.500 efectivos de Gendarmería y Prefectura, asignados a patrullar los barrios del sur de la Capital Federal. Mientras que los prefectos fueron destinados a La Boca, Barracas y Parque Patricios, los gendarmes empezaron a cumplir funciones en Nueva Pompeya, Soldati, Villa Riachuelo y Villa Lugano. La puesta en marcha de este plan implicó que prefectos y gendarmes pasen a ocupar las tareas de patrullaje que realizaba la Policía Federal, y compartan las oficinas de las comisarías con los efectivos de dicha fuerza. Según el decreto 864/2011, el objetivo del operativo es optimizar el servicio de seguridad ciudadana en la Capital Federal y procurar la colaboración sinérgica de los cuerpos policiales y las fuerzas de seguridad federales.

4Sin autor, "Historia", http://www.gendarmeria.gob.ar/historia/, consultado el 02 de julio de 2015.

5Se conoce con el nombre de Revolución Argentina a la dictadura militar que se autodenominó de esa forma al derrocar al presidente radical Arturo Illia con un golpe de Estado que se llevó a cabo el 28 de junio de 1966.

6Sin autor, "Institucional", http://www.gendarmeria.gob.ar/historia/, consultado el 26 de junio de 2015.

aparece en el sitio web oficial de la fuerza como reguladora de su organización, misión, funciones, jurisdicción y competencias, así como también del régimen legal desu personal4-fue sancionada el 25 de Noviembre de 1971, "en uso de las atribuciones conferidas por el artículo 5 del Estatuto de la Revolución Argentina"5, según consta en la primera línea del texto. En dicha ley se establece, en su artículo 1°, que GNA es una fuerza de seguridad militarizada, dependiente del Comando en Jefe del Ejército, estructurada para cumplir sus misiones en la Zona de Seguridad de Fronteras y "demás lugares que se determinen al efecto".

En la actualidad, la GNA se despliega en latotalidad del territorio argentino como una Fuerza de Seguridad con carácter de Fuerza Intermedia o de doble empleo, ya que cumple funciones policiales y militares. Según el sitio web de la GNA, se trata de "una organización con estado militar con capacidades para disuadir y responder amenazas, crisis, contingencias e incidentes en los ámbitos de la Seguridad Interior y de la Defensa Nacional, generando aptitudes para su empeño en operaciones de Apoyo a la Política Exterior de la Nación".6

El director en funciones de la GNA es el Comandante General Enrique Zach, que ingresó a la GNA en febrero de 1976 y asumió funciones como director el 3 de Octubre de 2012, luego de la renuncia de Bernabé Schenone en medio del conflicto en donde miembros de Gendarmería y Prefectura se amotinaran en el edificio Centinela y Guarda Costas argumentando un pedido de aumento salarial.7

7Sin autor, "Garré relevó a la cúpula de Prefectura y Gendarmería",http://www.lanacion.com.ar/1513956-renunciaron-los-jefes-de-gendarmeria-y-prefectura, La Nación, consultado el 15 de junio de 2015.

Deschamps, K y Bar, A. "Efectivos de Gendarmería se sumaron al reclamo de Prefectura", http://www.clarin.com/politica/Efectivos-Gendarmeria-sumaron-reclamo-Prefectura_0_785321616.html, Clarín, consultado el 15 de junio de 2015.

Bruschtein, L. "Desborde uniformado", http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/204792-60651-2012-10-03.html, Página 12, consultado el 15 de junio de 2015.

La frontera como clausura y sutura precaria del orden social

El filósofo griego Cornelius Castoriadis reflexionó acerca de la configuración de los imaginarios sociales que definen cómo se fijan las identidades en sociedad. Lo hizo a partir de la idea de que la sociedad es una forma que implica cierta organización y puede permanecer unida gracias al mantenimiento conjunto de su mundo de significaciones. Según Castoriadis, una sociedad se instituye, de acuerdo con el sentido más amplio y radical del término "institución": las sociedades establecen normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las

cosas y de hacer cosas y, desde luego, instituyen al individuo mismo, tanto en general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada. Estas instituciones no suelen imponerse por cohersión, sino mediante la adhesión, el apoyo, el consenso, la legitimidad, la creencia. Se imponen mediante la formación de la materia prima humana en el individuo social, en el cual se incorporan tanto las instituciones mismas como los mecanismos de la perpetuación de tales instituciones. Castoriadis señala que nohay que preguntarse cómo se explica que la mayor parte de la gente aun cuando tenga hambre no robe, sino más bien preguntarse cuál es la parte de nuestro pensamiento y de todos los modos de ver las cosas y hacer las cosas que no está condicionada y determinada en un grado decisivo por la estructura y las significaciones de nuestra lengua materna, por la organización del mundo que esa lengua expresa, por nuestro primer ambiente familiar, por la escuela, por todos esos "haz esto" y "no hagas esto" que nos acosan constantemente. Estas significaciones son las que conforman una sociedad en tanto sistema de interpretación del mundo, que es también una construcción de ese mundo, de su propio mundo. Su propia identidad no es otra cosa que un "sistema de interpretación", ese mundo que ella crea. Y esa es la razón por la cual -como ocurre en cada individuo-la sociedad percibe como un peligro mortal todo ataque contra su sistema de interpretación; lo percibe como un ataque contra su identidad, contra sí misma. (CASTORIADIS, 1986: 66, 67, 69)

Ahora bien, para enfrentar ese peligro se construyen "cercos", principios que fijan de una manera no permanente el sistema de interpretación que la sociedad crea para sí misma. Estos cercos operan, también y fundamentalmente, cuando aparecen nuevas significaciones: "lo antiguo entra en lo nuevo con la significación que lo nuevo le da y no podría entrar en lo nuevo de otra manera" (CASTORIADIS, 1986: 74). En trabajos posteriores, Castoriadis se refiere al concepto de "frontera" eneste sentido, al indicar que opera en lo que él llama la "clausura" de la sociedad. Afirma que la frontera primordial no es geográfica ni étnica, es la frontera del sentido. Siempre existe una clausura material, siempre existen territorios o fronteras máso menos bien determinadas y, en todos los casos, definiciones rigurosamente limitativas con respecto a los individuos que pertenecen a la sociedad considerada. "Pero la clausura más importante es la clausura de sentido. Los territorios y todo el resto adquieren su importancia únicamente en función de los sentidos específicos que se les atribuyen". (CASTORIADIS, 2004: 206)

El teórico político Ernesto Laclau también afirma que las identidades sociales se construyen en el campo del sentido. Indica que su construcción se da en el discurso y de manera precaria. Coincide con Castoriadis al afirmar que las fijaciones de los sentidos que constituyen las identidades sociales no son permanentes, sino transitorias. Desde este punto de vista, Laclau comparte el enfoque de Castoriadis al afirmar que los diversos órdenes sociales no son más que intentos precarios y en última instancia fallidos de domesticar el campo de las diferencias. El orden social no puede ser concebido como un principio subyacente porque no existe un espacio suturado que podamos concebir como una "sociedad", ya que lo social carecería de esencia. El cerco, la clausura del sentido, se torna necesaria pero nunca definitiva; Laclau afirma que las identidades que se fijan en el discurso son siempre precarias y cambiantes: es imposible fijar el sentido en una literalidad última. (LACLAU, 1987: 132)

Es en la práctica discursiva -remarca Laclau-en donde el analista puede encontrar lo que Foucault llamó "formaciones discursivas" que suponen la existencia de una regularidad en la dispersión. Laclau afirma que esta regularidad puede pensarse como un "conjunto de posiciones diferenciales" que constituyen una configuración "que en ciertos contextos de exterioridad puede ser significada como totalidad". A Laclau le interesa este aspecto del concepto foucaultiano ya que su interés primario es el análisis de las prácticas articulatorias que se dan en el discurso, partiendo de la idea antes mencionada de que ninguna formación discursiva es una totalidad suturada. (LACLAU, 1987: 142, 143, 144)

El delito como frontera móvil

Dado que este trabajo se propone abordar las formaciones discursivas de una fuerza de seguridad que cumple funciones policiales en nombre de la prevención y sanción del delito, consideramos pertinente sumar a los postulados de Castoriadis y Laclau la problematización de la que parte Josefina Ludmer en su trabajo *El cuerpo del delito. Un manual.* Allí la autora relee textos de la literatura argentina en donde el delito opera ejerciendo diversas articulaciones. Ludmer explica en la introducción de su libro que el delito le resulta útil como instrumento crítico porque sus sentidos se reproducen en diversos campos, que exceden lo jurídico. Parte de un planteo de Karl Marx, quien presentó la cosustancialidad entre delito y capitalismo al señalar al delito como una rama de la producción capitalista y al criminal como un productor.8

8 “Un filósofo produce ideas, un poeta poemas, un clérigo sermones, un profesor tratados, y así siguiendo. Un criminal produce crímenes. Si observamos de más cerca la conexión entre esta última rama y la sociedad como un todo, nos liberaremos de muchos prejuicios. El criminal nosolo produce crímenes sino también leyes penales, y con esto el profesor da clases y conferencias sobre esas leyes, y también produce el inevitable manual en el que este mismo profesor lanza sus conferencias al mercado como mercancías. Esto trae consigo un aumento de la riqueza nacional, aparte del goce personal que el manuscrito del manual aporte a su mismo autor. El criminal produce además el conjunto de la policía y la justicia criminal, fiscales, jueces, jurados, carceleros, etc.; y estas diferentes líneas de negocios, que forman igualmente muchas categorías de la división social del trabajo, desarrollan diferentes capacidades del espíritu humano, crean nuevas necesidades y nuevos modos de satisfacerlas. La tortura, por ejemplo, dio surgimiento a las más ingeniosas invenciones mecánicas y empleó muchos artesanos honorables en la producción de sus instrumentos. (...) Mientras que el crimen sustrae una parte de la población superflua del mercado de trabajo y así reduce la competencia entre los trabajadores-impidiendo hasta cierto punto que los salarios caigan por debajo del mínimo-, la lucha contra el crimen absorbe a la otra parte de esta población. Por lo tanto el criminal aparece como uno de esos ‘contrapesos’ naturales que producen un balance correcto y abren una perspectiva total de ocupaciones ‘útiles’”. Ludmer cita en *El cuerpo del delito. Un manual*este extracto de Karl Marx en *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1945, trad. W. Roses, 3 vol., tomo I, p.127

9“El no delito: ¿tan solo una ilusión? Entrevista a Juan Carlos Marín”, en *Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Año 2, N°3, primer semestre de 1993, pp. 133-152

Para conceptualizar los alcances de la problemática delictual, Ludmer cita una entrevista9 a Juan Carlos Marín publicada en la revista *Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales*en la que Marín sostiene que el delito no es una anormalidad, sino al revés; lo normal, lo dominante como modo de normalización social *es*el delito. Esto es lo que recibimos como información dominante en la prensa, la literatura, y en la comunicación en general. El discurso de lo normal es la violencia y el delito, y el discurso de lo ideal es la ausencia del delito. Ludmer sostiene que desde el comienzo mismo de la literatura el delito aparece como uno de los instrumentos más utilizados para definir y fundar una cultura: para separarla de la no cultura y para marcar lo que la cultura excluye. El delito funciona como una frontera cultural que separa la cultura de la no cultura, que funda culturas, y que también separa líneas en el interior de la cultura. Sirve para trazar límites, diferenciar y excluir. Con el delito se construyen conciencias culpables y fábulas de fundación y de identidad cultural. Pero el delito, sostiene Ludmer, también sirve como articulador de diferentes zonas: es una frontera móvil, histórica y cambiante -los delitos cambian con el tiempo-que no solo nos puede servir para diferenciar, separar y excluir, sino también para relacionar el Estado, la política, la sociedad, los sujetos, la cultura y la literatura. La frontera no es solo el límite de un estado sino un instrumento conceptual particular: una zona inclusiva-exclusiva, una fisura que sutura. Y la frontera del delito es una zona móvil, hecha de mutaciones en la evolución que crean nuevas especies, un lugar de choque o contacto que se abre en todas las direcciones. Ludmer sostiene que el delito traza un límite cultural -un cerco o una sutura, en términos de Castoriadis y Laclau-que muestra otro lado, un más allá, algo nuevo. Allí se abren lógicas de la diferenciación. (LUDMER, 1999: 17, 18, 19, 151 y 152)

Güemes y la desmarginalización del gaucho en la frontera

GNA considera que el General Martín Miguel de Güemes es su “Numen Tutelar”, su ejemplo a seguir. Martín Miguel Juan de la Mata de Güemes Montero Goyechea y la Corte (1785-1821) se crió en el seno de una familia patricia que lo educó de pequeño con maestros particulares que lo instruyeron hasta comenzar su carrera militar. Gobernó como caudillo en la Intendencia de Salta entre 1815 y 1821, año de su muerte. Durante este período formó un ejército de milicias gauchas que, con escasos recursos, logró frenar los avances de las tropas realistas durante la Guerra de la Independencia, en los territorios que hoy configuran la frontera noroeste de Argentina. Sus milicias gauchas fueron bautizadas como “los infernales” y estaban conformadas por hombres que, sin formación militar formal, ejercieron una guerra de guerrillas basada en el conocimiento del terreno y sus habilidades como jinetes. Atacaron a las tropas realistas, diezmaron sus provisiones, su equipo y su ganado.

Según declaraciones oficiales realizadas por personal jerárquico de la fuerza en una acto homenaje a Güemes que tuvo lugar en la provincia de Jujuy en juniode 2010, la trayectoria de Güemes “se ve reflejada con la misión actual del gendarme cuya función simboliza en esencia su permanente acción, valiente y patriótica en defensa de las fronteras de la Patria; misión en cuyo cumplimiento Gendarmería Nacional prolonga en el tiempo la silenciosa, sacrificada e histórica epopeya del

general gaucho; por ello los hombres de esa institución ven en su figura señera, la estrella orientadora de su acción y el arquetipo en las virtudes que lo caracterizaron, hito de las fronteras y exponente de nuestro acervo histórico. (…) Se lo considera un ícono de la Gendarmería Nacional Argentina porque gracias a su desempeño durante la guerra de la Independencia, esta fuerza de Seguridad lo reconoció tanto a él y a sus hombres como antecedente de su accionar en la defensa de las fronteras de la patria. Consecuentemente en 1959 se produjo la nominación del General patrono de la Gendarmería Nacional Argentina."10

10Sin autor, "Gendarmería evocó a Güemes en un nuevo aniversario de su muerte", http://www.ellibertario.com/2010/06/18/gendarmeria-evoco-a-guemes-en-un-nuevo-aniversario-de-su-muerte/, El Libertario, consultado el 15 de junio de 2015.

Ludmer, en su libro *El género gauchesco. Un tratado sobre la Patria*, analiza el modo en que el género gauchesco se constituyó como un modo de apropiación de la voz del gaucho por parte de la cultura letrada: un uso letrado de la cultura popular. Desde este punto de vista, marca una serie de desplazamientos que incluyen la incorporación durante la Guerra de la Independencia del cuerpo del gaucho -pensado en términos de sujeto subalterno, "vago" y "delincuente"-al ejército patriota: de esta forma se marca su "desmarginalización" para integrarlo a la ley civilizada -liberal y estatal-(LUDMER, 1988: 22).

Así como el discurso militar de comienzos de siglo XIX articuló a la figura del gaucho -que hasta entonces representaba al vago y al delincuente-y lo incorporó a su gesta patriótica revirtiendo estos sentidos, también el discurso de la GNA refuerza esta operación al evocar su legado güemesiano como una tradición impoluta que remite a los primeros centinelas de la patria, aquella gesta de Güemes que se presenta, no como una milicia informal de delincuentes, sino como la encarnación de los valores que conforman la identidad de todo gendarme. En el N° 2 de 1996, en un acto de entrega de uniformes y sables en la Escuela de GNA, a la sazón llamada "Gral D Martín Miguel de Güemes", dijo:

"Me referiré, por último, al compromiso que hoy adquieren al vestir el uniforme y portar la réplica del sable del Gral D Martín M de Güemes, numen tutelar de Fuerza, por lo que representó e hizo en las fronteras de la Patria, y de quien heredamos ese legado histórico como mandato soberano de vigilarlas, cuidarlas, preservarlas íntegras y coadyudar a su desarrollo con nuestra presencia, brindando seguridad."

Quiénes somos (y quienes no somos): las fronteras discursivas de GNA

Según Laclau, una identidad es una totalidad discursiva articulada. Toda identidad es relacional, y esas relaciones tienen un carácter necesario. En el campo de la discursividad -y por lo tanto de la sobredeterminación-, las identidades nunca logran ser plenamente fijadas: es imposible fijar significados últimos, lo cual implica que tiene que haber fijaciones parciales. Laclau llama a los puntos discursivos privilegiados de esta fijación parcial "puntos nodales". La construcción de los puntos nodales que fijan parcialmente el sentido es lo que Laclau define como la práctica de la articulación en el discurso. El carácter relacional de toda identidad, el carácter ambiguo, "flotante" de los significantes solo puede existir en la medida en que hay una proliferación de significados, una polisemia que desarticula las estructuras discursivas, "establecida por la dimensión sobredeterminada, simbólica, de toda formación social." (LACLAU, 1987: 144, 151, 152, 154).

Esta idea de "puntos nodales" que constituyen identidad en el discurso puede relacionarse con la idea de "cercos" que sostenía Castoriadis, a los que definía como principios que fijan sentido de manera no permanente y que le sirven a una comunidad para instituirse e instituir sus amenazas. Son las significaciones que aparecen de una manera más o menos regular dentro de la dispersión discursiva y que configuran el sistema de interpretación, el mundo de significaciones bajo las cuales esa comunidad se instituye. Son el "quiénes somos" de una comunidad, de una sociedad, o, en este caso, de una institución; y por añadidura, demarcan también las fronteras que los separan de lo que no son.

En las revistas *Centinelas*que se relevaron para el presente trabajo pudimos rastrear tres puntos nodales o significaciones principales que aparecen de forma regular en todos los números, de ambos períodos. Las condensamos bajo las siguientes significaciones: "héroes sacrificados", "hombres de fe" y "hombres de familia". A continuación se incluyen algunas citas textuales extraídas de los números que pueden encolumnarse detrás de estos tres puntos nodales:

1) "Héroes sacrificados"

A propósito de la muerte de un gendarme en Angola, en una misión de la ONU, una N de la R en la página 1 dice: "(...) La virtud de este sacrificio ejemplar constituye una dura prueba de la que vuelve a enriquecerse el historial de Gendarmería Nacional. Quedando grabado a fuego en la conciencia de cada uno de sus hombres, que toda vez que marchemos en cumplimiento de la misión, no importa cuál sea, el momento del regreso no nos pertenece. (...) A los hijos de este héroe a nivel mundial, si alguna vez pasado el tiempo, vuelven a releer todo lo hasta aquí escrito, no tendrían que omitir el repaso del tremendo legado de altruismo, honor y gloria dejado por su padre." (N 2/1995, p. 1)
En una nota en la que se recuerda las tareas de un escuadrón el día que finalizó la 2da Guerra Mundial: "(...) En virtud de las condiciones socioeconómicas de la época, la única actividad a cumplir era la del servicio en la fuerza, sin limitaciones ni horarios. (...)" (N 2/1995, p. 17)
En una nota testimonial en la que un gendarme recuerda su primer destino, cita las palabras del titular de la unidad: "Para esta Unidad, el calendario no tiene colorado, estándose en quehacer permanente. (...) Hay que trabajar mucho. Sin descanso. Gendarmería no tiene horarios mientras quede algo por hacer." (N 2/1995, p. 19 y 22)
En la página 38 del N 34 de 2011, en un artículo en homenaje al personal fallecido en acto de servicio en Haití, se muestra una foto de una placa que dice "GENDARMERIA NACIONAL ARGENTINA A SUS HÉROES", y luego enuncia el nombre y cargo de cada uno de los gendarmes fallecidos.

2) "Hombres de familia"
"(...) esta demostración expresa sentida gratitud a mi esposa y nuestras dos hijas, quienes entibiando las soledades propias de los lugares recorridos, supieron estimularme siempre con su palabra, cariño, conducta y comprensión, para mi completa realización como hombre. Muchas gracias mujer, por la cálida mano que supiste tender para enjugar mi lágrima y por la alegría con que comprendiste alguna vez mi risa…" (N 2/1995, p. 18)
Un discurso pronunciado con motivo del 50 aniversario de una promoción de oficiales: "(...) las Promociones son a la Institución lo que la familia es a la sociedad; es decir que la promoción es la célula que nutre al espíritu del cuerpo, es parte de ese espíritu, pero a su vez es el todo. Sin ellas no existiría el espíritu de unidad ni el sentimiento de pertenencia. Las instituciones serían una mera reunión de hombres." (N 2/1995, p. 43)
Un artículo titulado "La familia: cuna de hombres", que dice, entre otras cosas "Vivimos en un mundo donde el individualismo, el materialismo, la supervivencia, la riqueza, la miseria, la competencia han generado un hombre solo, un hombre desprotegido, un hombre sin lazos, un hombre sin algo en qué creer, alguien a quién amar o algo por qué morir. Y la familia… cuna de hombres (...) porque el matrimonio y la familia surgida de aquél tienen carácter sagrado por su origen y por el designio del Creador, que se sirve de él para la procreación. (...) Estafamilia es fortaleza ante el dolor, el ataque, el cansancio, pero sobre todo formadora de una personalidad fundada en la dulzura y el amor con el que mecemos su cuna. Allí imprime el hombre su carácter, allí aprende a luchar contra el sufrimiento, el odio, la soledad, la tentación." (N 0/ 1996, p. 54)
En la ceremonia por el ascenso de suboficiales de diciembre de 2011, un artículo en la página 20 del número 35 resalta que "se contó con la cálida presencia de esposas, hijos y familiares más directos de los ascendidos". En las fotos de las páginas siguientes se ve cómo las esposas e hijos arreglaban con la insignia de la condecoración el uniforme de cada suboficial ascendido. En el número 37 de octubre de 2013, en un artículo por otra ceremonia de ascenso, seencuentran otra serie de fotos iguales a las del número de 2011.
En un artículo sobre la celebración del día internacional de la mujer, en la página 42 del mismo número, dice: "En la esfera privada las mujeres realizan las tareas del cuidado de las familias, el hogar, el acompañamiento al hombre, en sus alegrías y desavenencias, brindando contención en su calidad de madres, esposas, hijas y sobre todo sostén del grupo familiar."

3) "Hombres de fe"
"La muerte del Cte Pr Aguirre se inscribe así en la ilustre y reducida nómina de los benefactores al semejante o de amor al prójimo, tal como solícita lo dogmatiza la fe cristiana"(N 2/1995, p. 1)
En una nota del mismo número, titulada "Tributo a la paz", a propósito de la muerte del mencionado Aguirre en una misión de la ONU, el director de GNA de ese entonces afirma: "No se trata de juzgar aquí a quienes con furia homicida sesgaron una vida, sostén a su vez de otras, sin advertir la rama de olivo que pendía de sus labios. Tampoco de protestar semejante grado deirracionalidad, ceguera, o malsanas inclinaciones, siendo como todos somos, hijos de un Dios tan bondadoso, cuyo hijo Jesús, murió por redimirnos." (N 2/1995, p. 3)

En la página 3 del N 0 de 1996 hay una nota de página entera titulada “Epifanía”, que explica en qué consiste la celebración de la adoración de los Reyes Magos, el bautismo por Juan en el Jordán y el primer milagro de Jesús en las bodas de Caná.
En la página 61 del mismo número, en la sección de cartas de los lectores, se publica un fragmento del poema “Gendarme de mi Patria”, escrito por la esposa de un Sargento 1ro de GNA. La segunda estrofa dice:
“Él está ahí, siempre anclado en su fortín
fiel, celoso custodio, paladín.
El gendarme de mi Patria es así
en su pensamiento rondan dos razones:
Patria y familia, familia y Patria”
En la página 28 del N 34 de 2011, en un artículo que anuncia la inauguración del Servicio de Endoscopía Digestiva del Edificio Centinela, se menciona que “la ceremonia se inició con el correspondiente corte de cinta ycontinuó con la bendición de las distintas salas por arte del presbítero D Carlos Alberto Pombo. (FOTO)”
En la página 45 del mismo número hay un artículo a doble página que informa sobre el “Grupo Seguridad Basílica de Luján” que custodia los siguientes “tesoros de la virgen”: la rosa de oro, el asiento, la corona y la imagen original de la virgen. En el artículo se destaca que la Virgen de Luján es “la patrona del pueblo argentino y de nuestra Gendarmería Nacional.”
En la página 44 del número 4 de mayode 1998 hay un artículo a doble página escrito por un suboficial mayor, con motivo del fallecimiento de la Madre Teresa de Calcuta. Hay una foto de ella con el Papa Juan Pablo II, y un verso de la Biblia como párrafo destacado, que dice: “Feliz el que cuida del débil y del pobre: en el día malo, Dios lo habrá de salvar.” Salmo 41 (40).

El efecto de frontera: nosotros y ellos

Aunque la clausura total del sentido o la sutura última sean una imposibilidad, Laclau señala que existen formas discursivas precisas que actúan estableciendo los límites: los antagonismos. Estos actúan como la experiencia del límite de lo social, como negación y, a la vez, como límite de un cierto orden. Retomando los postulados de Castoriadis, estos límites hacen las veces de cerco del orden social, actuando como fronteras que establecen identidades discursivas que se afirman en negación con respecto a otras. El antagonismo se establece en una relación de equivalencia total, en la que todos los rasgos diferenciales de un polo se disuelven a través de su referencia negativa equivalencial al otro polo: cada uno muestra exclusivamente lo que no es. (LACLAU, 1987: 169 172, 173)
Laclau afirma que la expansión de la negatividad propia de los antagonismos produce “efectos de frontera”: a diferencia de lo que sucedía en el siglo XIX en donde el modelo establecía una tajante “política de fronteras”, en el capitalismo maduro ya no hay una separación evidente y dada en un marco referencial adquirido de una vez y para siempre. Laclau señala que el primero de los problemas políticos que surge del siglo XX en adelante es la producción misma de ese marco referencial, la constitución de las identidades que habrán de enfrentarse antagónicamente. “Esto amplía inmensamente el campo de las prácticas articulatorias y recompositivas, a la vez que torna a toda frontera en algo esencialmente ambiguo e inestable, sometido a desplazamientos constantes.” (LACLAU, 1987: 177)
Si bien los puntos nodales previamente mencionados no se enuncian explícitamente de una manera antagónica, sí se encuentran a su vez suturados por otro significante que de alguna manera los incluye a todos: el gendarme como “hombre de bien”. Y aquí sí aparece el antagonismo con respecto a aquellos que la GNA construye como “otros enemigos”, como aquello que está más allá de sus fronteras y de lo que busca diferenciarse para construir su propia identidad definiéndose como todo lo que ese otro-foráneo no es. GNA tiene un lema: *conenergía y corrección*. Además, tiene tres premisas básicas que funcionan como principios rectores para todos los miembros de la fuerza: disciplina, ley y orden. En el N° 36 se publica un artículo que recupera el discurso de asunción del nuevo director de la fuerza -Comandante General Alberto Zach-, quien toma el cargo luego del conflicto en donde se “amotinaron” gendarmes y prefectos en octubre de 2012 y en donde explica cada una de estas tres premisas:
“Disciplina: esto que estamos haciendo, es parte de la disciplina, que la vamos a recuperar entre todos, en cada uno de los niveles, a partir de hoy. Ley: son todas las leyes que nos rigen.
Orden: para que la Gendarmería no parezca una turba, para que la Gendarmería sea lo que tradicionalmente e históricamente fue, una Institución de honor como dice nuestro decálogo.

Leámoslo todos los días y apliquémoslo, que esa va a ser la única manera de ser verdaderos Gendarmes, no aquellos que han pretendido subvertir los órdenes.
Y todo esto, ¿para qué? Para, como termina el decálogo, ser una persona de bien. Nada más y nada menos que eso."
Aquí aparece el antagonismo con "la turba", y con "aquellos que han pretendido subvertir los órdenes". Ellos, según se infiere en esta cita del Director, no son "hombres de bien". Para más precisión, existe el decálogo del "buen gendarme", al que Zachhace referencia y que dice:
1. Tengo el honor de ser Gendarme.
2. Soy correcto porque el ejercicio de mi función debe ser irreprochable.
3. Soy enérgico para no ceder en mi cumplimiento de mi responsabilidad.
4. Soy disciplinado porque en la disciplina está fundado el orden y el respeto mutuo.
5. Soy leal, porque sin lealtad no hay hombre de bien.
6. Soy cuidadoso de mis armas y de mi equipo, porque ellas son patrimonio de la Nación confiado a mí.
7. Soy constante centinela para velar por la soberanía nacional, proteger la democracia, el cumplimiento de sus leyes y defender los derechos de todas las personas.
8. Soy presencia viva en toda la geografía del territorio patrio y en cualquier lugar del mundo en misión de paz, y mi mayor satisfacción es el deber cumplido.
9. Soy patria, ley y derecho.
10. Soy un Gendarme, es decir, soy persona de bien.
En la articulación de las formaciones discursivas de las revistas *Centinelas*, las significaciones que configuran la identidad de la fuerza pueden agruparse en los puntos nodales "héroe sacrificado", "hombre de fe" y "hombre de familia, que a su vez se encolumnan detrás de la sutura que les proporciona la significación principal: "hombre de bien". Es allí en donde GNA configura su identidad en antagonismo con todos aquellos otros que no son hombres de bien, que son "la turba", "aquellos que han pretendido subvertir los órdenes", los delincuentes, los terroristas.Es allí en donde se produce el "efecto de frontera":
En el N° 2 de 1995, en una crónica sobre un acto llevado a cabo en el Edificio Centinela con motivo del aniversario de la creación de los Carabineros de Chile, el discurso de las autoridades de la "fuerza hermana" de Chile afirma:
"La vocación de un Carabinero, como la de un Gendarme, es hermosa y difícil, yaque se desarrolla siempre en escenarios de conflicto social, en la adversidad y el apremio, en el peligro y hasta en muchas ocasiones, desafiando a la suerte. Tal incertidumbre determina que nuestra tarea sea efectivamente de alto riesgo, particularmente en momentos en que la delincuencia, el terrorismo y el narcotráfico adoptan nuevos y violentos métodos para llevar adelante su acción disolvente."
La frontera que custodia la GNA no es algo estático adquirido de una vez y para siempre: no lo es en su sentido geográfico -ya que las misiones de la ONU que aparecen mencionados en los números de ambos períodos les asignan a la GNA nuevas fronteras permanentemente, en adición del desplazamiento que experimentaron muchos de los gendarmes con la implementacióndel Plan Unidad Cinturón Sur y Operativo Centinela-, y tampoco en la dimensión discursiva en la que estas prácticas se inscriben, ya que ese "otro antagónico" que no es, como ellos, un "hombre de bien" también aparece como un sujeto por momentos ambiguo einestable, que sufre desplazamientos constantes. En algunos números es "el delincuente", mientras que en otros es el "terrorismo", "el narcotráfico", o los amotinados "que han pretendido subvertir los órdenes".

El cuerpo tutelar: regularidades y desplazamientos en las misiones de la GNA
La manera en la que se articulan los cercos o fronteras en el discurso de las revistas *Centinelas*guarda relación con las diferentes misiones que se le asignan a la fuerza y que ésta asume como propias. Desde su creación en1938, GNA fue encomendada con diferentes misiones que fueron ajustándose luego con la ley de 1971 y volvieron a sufrir transformaciones con los decretos de implementación del Plan Unidad Cinturón Sur y el Operativo Centinela. En la ley 12.367 de 1938 con la que se crea la GNA se la define como una fuerza de policía militarizada federal, estableciendo que se mantendría bajo la órbita del Ministerio de Guerra durante tres años hasta estar consolidada institucionalmente, momento en que pasaría a depender del Ministerio del Interior. Este período de tres años se fue prorrogando sucesivamente y el traspaso tuvo lugar recién en 1951. En el decreto-ley 3.491 de 1958 se aprobó una nueva ley orgánica para GNA firmada por ARAMBURU.-Isaac Rojas.-Carlos R. S. Aleonada Aramburu.-Aedel E. Salas.-Jorge H. Landaburu.-Teodoro Hartung y Adalberto Krieger Vasena. Definía a la GNA como un "cuerpo militarizado de seguridad, estructurado en base a las leyes y reglamentaciones del Ejército". Sus jurisdicciones eran, en caso

de conflicto internacional, los lugares y formas que determine el Comandante en Jefe del Ejército -que de acuerdo a las leyes vigentes en Argentina corresponde al Poder Ejecutivo-. En tiempos de paz, GNA tiene jurisdicción "en las zonas de seguridad asignadas y que se le asignaren en el futuro", así como en "cualquier otra parte de la Nación siempre que sea requerida para auxiliar a la Justicia Nacional en el ejercicio de sus funciones". Dentro de su jurisdicción, en caso de conflicto internacional, cumplía las misiones de vigilancia y protección de fronteras, policía militar y "toda otra misión que le asigne el Comandante en Jefe del Ejército o el comando militar responsable de la conducción de la zona del interior, según sea la zona de su actuación". En tiempos de paz, sus misiones consistían "con carácter exclusivo y excluyente", en ser "Policía de Seguridad y Judicial en el fuero Nacional; Policía auxiliar aduanera, de migraciones y sanitaria donde haya autoridad establecida por las respectivas administraciones y dentro de las horas habilitadas por ellas; y Policía de represión del contrabando, migraciones clandestinas e infracciones sanitarias en los lugares no comprendidos en el inciso anterior, como así también, en ellos, fuera del horario habilitado porlas respectivas administraciones.

Ahora bien, las funciones de la GNA sufrieron numerosas transformaciones a lo largo de la historia de la fuerza. En 1958 se aprobó una nueva Reglamentación Orgánica (por ley 14.467 modificada por la 15.901) que definió a la GNA como un "cuerpo auxiliar de seguridad integrante de la Fuerza Ejército". A partir de ese momento, la GNA comenzó a participar de acciones represivas en huelgas y manifestaciones en el marco de las directivas del Ejército, entre las que se destacan la huelga en el frigorífico Lisandro de la Torre en 1959, las primeras manifestaciones insurreccionales por parte de agrupaciones armadas en Salta en 1963, el Cordobazo y sus antecedentes inmediatos en Corrientes y Rosario en 1969. A partir de 1975, en el marco de la directiva Nº 404/75 dictada por el Comandante General del Ejército, cuyo fin era "poner en ejecución inmediata las medidas y acciones previstas por el Consejo de Defensa en la Directiva N° 1/75 para la lucha contra la subversión", GNA se constituyó como un "elemento orgánico" para este fin, bajo la órbita de la Dirección Nacional del Comandante General del Ejército.

A partir de 1983 la fuerza pasó a operar bajo el mando directo del Poder Ejecutivo de la Nación, a través del Ministerio de Defensa.La dependencia de esa repartición del Estado fue ratificada sucesivamente por la Ley de Defensa Nacional de Nº 23.554 de 1988 y por la Ley de Seguridad Interior Nº 24.059 de 1992. Cuatro años después, la ley 24.629 de 1996, conocida como Ley de Reforma del Estado, transfirió a la Gendarmería Nacional a la órbita del Ministerio del Interior, en donde se mantuvo hasta su traspaso, por Decreto de Necesidad de Urgencia N° 355 de 2002, a la Secretaría de Seguridad Interior que desde octubre de ese año pasó a depender del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. Ocho años más tarde, con la creación del Ministerio de Seguridad de la Nación en diciembre de 2010, la GNA, Prefectura Naval, Policía Federal y Policía de Seguridad Aeroportuaria quedaron bajo esa órbita.11

11 Mercosur, DDHH, Guía de archivos y fondos documentales, "Gendarmería Nacional Argentina", http://atom.ippdh.mercosur.int/index.php/gendarmeria-nacional-argentina-3, consultado el 3 de junio de 2015.

Con respecto a la transformación que han experimentado las misiones y funciones de la fuerza, en el N° 37 de 2013, el mensaje del Director Nacional en la página 1 dice:

"Con 75 años de historia GNA es una institución baluarte en el país. Su característica de Fuerza intermedia le ha dado la distinguida peculiaridad de desdoblarse y adaptarse rápidamente a cualquier tipo de misión y en cualquier terreno (...) ya sea en la vasta zona fronteriza, nuestro hábitat natural; en el exterior, en apoyo de la política del Estado nacional o en respuesta a la realidad social de hoy, que requiere de gendarmes que contribuyan al mantenimiento del orden y la seguridad, desempeñando funciones de policía comunitaria o ciudadana en los grandes centros urbanos de nuestro país".

Conclusiones

A partir de los postulados de Castoriadis y Laclau, en el presente trabajo se pudieron relevar tres puntos nodales que constituyen una regularidad en la dispersión de las formaciones discursivas que definen la identidad de la GNA en las revistas*Centinelas:* los gendarmes como "héroes sacrificados", "hombres de familia" y "hombres de fe". A su vez, estos puntos nodales aparecen comprendidos dentro de la significación general del gendarme como "hombre de bien". Es allí en donde el discurso de la GNA traza su frontera y establece un "nosotros" y un "ellos", en tanto cerco que pretende una sutura de un espacio que se construye en clave antagónica con respecto a una serie de significaciones que pueden identificarse con la problematización que Ludmer plantea a cerca del delito, que traza límites ejerciendo una lógica de diferenciación y exclusión. A su vez, la construcción

discursiva de esta identidad de la GNA se alimenta de la operación de desmarginalización del gaucho que se articula en el culto que la fuerza hace de Güemes como numen tutelar.
Ahora bien, esta sutura es precaria en tanto que el delito actúa como frontera móvil: puede identificarse con la figura del delincuente, el terrorista, el narcotraficante o el amotinado, según la misión que se le haya encomendado a la GNA en los diferentes períodos que se abarcaron para el análisis de este trabajo: 1995-1998 y 2011-2013.
Si retomamos los postulados de Laclau y Castoriadis, podemos suponer que estas transformaciones no serán las últimas, ya que la clausura nunca es total y las fronteras se continúan desplazando: los cercos se mueven, los puntos nodales fijan transitoriamente significados diferentes, los sistemas de interpretación se reconfiguran.

Bibliografía

Castoriadis, C. (1986): "Lo imaginario: la creación en el dominio históricosocial". Los dominios del hombre. Barcelona: Gedisa.
Bruschtein, L. "Desborde uniformado", http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/204792-60651-2012-10-03.html, Página 12, consultado el 15 de junio de 2015.
Deschamps, K y Bar, A. "Efectivos de Gendarmería se sumaron al reclamo de Prefectura", http://www.clarin.com/politica/Efectivos-Gendarmeria-sumaron-reclamo-Prefectura_0_785321616.html,Clarín, consultado el 15 de junio de 2015.
Laclau, E. (1987): Hegemonía y estrategia socialista. Madrid: Siglo XXI.
Ludmer, J. (1999): El cuerpo del delito. Un manual. Buenos Aires: Eterna cadencia (2da edición).
Marx, K. (1945): Historia crítica de la teoría de la plusvalía. México: Fondo de Cultura Económica.
Marín, J.C. (1993): "El no delito: ¿tan solo una ilusión? Entrevista a Juan Carlos Marín". Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales. Año 2, N°3, 133-152
Mercosur, DDHH, Guía de archivos y fondos documentales, "Gendarmería Nacional Argentina", http://atom.ippdh.mercosur.int/index.php/gendarmeria-nacional-argentina-3, consultado el 3 de junio de 2015.
Sin autor, "Historia", http://www.gendarmeria.gob.ar/historia/, consultado el 02 de julio de 2015.
Sin autor, "Institucional", http://www.gendarmeria.gob.ar/historia/, consultado el 26 de junio de 2015.
Sin autor, "Garré relevó a lacúpula de Prefectura y Gendarmería",http://www.lanacion.com.ar/1513956-renunciaron-los-jefes-de-gendarmeria-y-prefectura, La Nación, consultado el 15 de junio de 2015.
Sin autor, "Gendarmería evocó a Güemes en un nuevo aniversario de su muerte", http://www.ellibertario.com/2010/06/18/gendarmeria-evoco-a-guemes-en-un-nuevo-aniversario-de-su-muerte/, El Libertario, consultado el 15 de junio de 2015.

***

GT 22. Estudios sobre periodismo

Innovaciones curriculares para la formación de un Periodista del siglo XXI. El Caso de la Universidad Austral de Chile

Julio Carvajal Rivera
Instituto de Comunicación Social, Universidad Austral de Chile
Doctor por Universidad Complutense de Madrid, España.
jcarvaja@uach.cl; juliocarvajal@hotmail.com

Palabras clave: Periodismo, Currículum, Tecnologías Información y Comunicación.

RESUMEN
Las innovaciones tecnológicas y culturales, de algún modo impuestas por la "sociedad informacional" (Castell) a los medios de comunicación convencionales en las últimas décadas, han precipitado a su vez un cambio vertiginoso en las prácticas tradicionales del periodista, pasando desde las rutinas habituales en organizaciones periodísticas a multimedios en redes virtuales que entregan respuestas instantáneas y personalizadas a la demanda de información pública.
En la Escuela de Periodismo de la Universidad Austral de Chile (con doble acreditación por el Ministerio de Educación 2005 - 2010 y 2011 - 2017) hemos realizado innovaciones curriculares en el Plan de Estudios, particularmente en el último año de carrera, tendientes a enfrentar estos desafíos, las cuales han permitido una combinación de estrategias para insertarse en nuevos espacios laborales en la sociedad y, al mismo tiempo, sistematizar dichas experiencias como trabajos de investigación en comunicación, con lo cual finalizan sus estudios en el periodo comprometido, obteniendo el Título Profesional de Periodista y el Grado Académico de Licenciado en Comunicación Social.
Se trata de un conjunto experiencias que ha permitido a nuestros estudiantes combinar nuevas prácticas en lo tradicional y digital y realizar estudios al respecto, con la consecuencia de generarse nuevos espacios laborales y aportar a la teoría de la comunicación y de la información.

¿Cómo dirimir y determinar los nuevos espacios y modos de interacción informacional en la sociedad del siglo XXI, fuertemente sustentada e influenciada por las tecnologías de la información y la comunicación, TICs, donde el periodismo tradicional debe continuar cumpliendo su función particular?
Difícil respuesta en un mundo vertiginosamente cambiante. Más aún para quienes deben formar en los centros universitarios a los futuros profesionales aventurando para ellos un horizonte de desempeño de al menos una década. Y es que las numerosas innovaciones tecnológicas, económicas y culturales de algún modo han impuesto en las últimas décadas a los medios de comunicación convencionales las características de la denominada "sociedad informacional", a la que Castell explica que se refiere a *"las diferentes modificaciones económico-sociales que se han dado en la sociedad norteamericana como consecuencia de la denominada revolución tecnológica, que está transformando las dimensiones esenciales de la vida humana en dos variables fundamentales, la del tiempo y del espacio"1.*
1 CASTELLS, Manuel. *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional.* p. 19; Ramón Modol, Josep, *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias* ***Sociales*** Universidad de Barcelona. [ISSN 1138-9796] Nº 98, 20 de junio de 1998. http://www.ub.edu/geocrit/b3w-98.htm.
2 Ramón Modol, Josep, *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias* ***Sociales*** Universidad de Barcelona. [ISSN 1138-9796] Nº 98, 20 de junio de 1998. http://www.ub.edu/geocrit/b3w-98.htm
En este sentido, países como los nuestros, del cono sur americano, indexados al modelo norteamericano, han asumido una organización socio-técnica (que el mismo autor establece como *el modo de desarrollo informacional*), así como también el capitalismo o neoliberalismo liberal cuya matriz fundamental es la organización económica actual de la sociedad occidental2. Agrega Castell que "*cuando las circunstancias históricas crean una convergencia entre cambio social y el cambio tecnológico, asistimos a la creación de un nuevo paradigma tecnológico que anuncia el advenimiento de un nuevo modo de desarrollo"*, y es este nuevo modo de desarrollo el que enfrentan nuestras sociedades y comunidades locales en un modelo de mercado en las primeras décadas del siglo que estamos recorriendo.

Ahora bien, en la tecno-sociedad cobra relevancia la comunicación mediática, de orden virtual e incluso personal que hoy es prácticamente instantánea, en cuanto a recibir mayores demandas de información por parte de un público cada vez más empoderado de sus derechos, lo que ha precipitado un cambio vertiginoso en las prácticas tradicionales del periodista que ha debido pasar desde las rutinas habituales, estructuradas en longevas organizaciones informativas, tales como medios de prensa, o radioemisoras o canales de TV, a dinámicos multimedios web existentes en redes virtuales de internet que entregan respuestas también instantáneas y personalizadas a la múltiple demanda de información pública.

¿Cómo entonces equilibrar aquellos valores tradicionales del periodismo con las exigencias sociales actuales de la información inmediata de la sociedad global, proyectando al mismo tiempo un profesional eficiente para los desafíos organizacionales y tecnológicos del futuro próximo?

Frente a esta disyuntiva una serie de preguntas acerca de la formación del periodista se formulan académicos y profesionales que pueden ayudar a pensar la cuestión: *"Para ser periodista es preciso estudiar periodismo, y eso es algo que sólo se hace en la Universidad. Pero la cuestión es ¿cuál es la formación ideal en las facultades de Periodismo? ¿Las disciplinas 'técnicas' como la Redacción Periodística y el Periodismo televisivo deben ser privilegiadas? ¿O, por el contrario, el curso debe tener un carácter reflexivo haciendo énfasis en las llamadas disciplinas teóricas?*" (Pena de Oliveira (2009): p.12).

De igual modo, en los análisis está presente la aprensión de trasladar el tradicional e influyente oficio a personas que sólo desempeñarían un rol meramente técnico en la sociedad y proponiéndose, entonces, opciones responsables. *"En los nuevos entornos digitales la apuesta formativa estaría en dos pilares: la innovación y la renovación. La innovación corresponde a la exploración de nuevos lenguajes y modelos editoriales específicos del ciberespacio. Por su parte, la renovación comprende la actualización de todas las disciplinas periodísticas clásicas a la luz de las mudanzas propiciadas por el impacto digital en la profesión. El reto consiste en formar periodistas multiplataforma que, además de conocer y respetar los valores clásicos del periodismo -honestidad, imparcialidad, espíritu crítico…-, estén preparados para cumplir con su quehacer profesional en cualquier medio, ya sea impreso, audiovisual o interactivo* (Salaverry, 2007: 04)

Desde el Instituto de Comunicación Social de la Universidad Austral de Chile un conjunto de académicos hemos realizado a lo largo de 20 años diferentes estudios en la línea de los mencionados, los que han ido cristalizando en innovaciones curriculares en la Escuela de Periodismo, específicamente en el último año de estudios de la carrera profesional, tendientes a enfrentar estos desafíos sin descuidar aquellos valores tradicionales de vigencia primaria, tal como lo define González Urbaneja3:*"el buen periodismo tiene que sumar: veracidad, verificación, lealtad al ciudadano, independencia de la fuente, preocupación por la relevancia y el interés, dar oportunidad a crítica y comentario, ser exhaustivo y proporcionado, respetar la conciencia de los profesionales y ejercer cierto control del poder"*.

3 Fernández Areal, Manuel, *"Información veraz y nuevas tecnologías".* en Cursos y Congresos de la Universidad de Compostela, Nº 158. España. 2005.

4 Casasús i Guri, Josep María, *"Aportaciones desde Catalunya a la investigación periodística (Y nuevos desafíos)"* en Revista Cursos y Congresos de la Universidad de Compostela, Nº 158. España. 2005.

De igual manera se ha considerado la predictiva en el terreno profesional, entre cuyas dimensiones destacan las que comenta Casasús i Guri (2005: p. 13) y que se orientan, en general, a los nuevos horizontes de un *periodismo de orientación* y de un *periodismo preventivo* o *predictivo4.* En tal sentido el autor habla desde de dos líneas de acción:

1. Investigación básica:

- Conocimiento (segmentado o transversal) del público en función de sus necesidades informativas objetivas o subjetivas.
- Contribución del periodismo a la divulgación de los avances científicos.
- Análisis de las "weblogs" aparentemente espontáneas para identificar operaciones de intoxicación organizada de la opinión pública.
- Estudios históricos por catas que permitan extraer muestras hemerográficas fósiles susceptibles de ser comparadas a fenómenos sociales actuales.
- Descripción de patologías del periodismo como el rumor y el globo sonda, y alzado de modelos de atlas de su propagación.
- Análisis de catástrofes naturales y tecnológicas desde la perspectiva de la comunicación de crisis

2. Investigación aplicada:

- Métodos para verificar la veracidad en “weblogs” y para asistir al lector en la selección de contenidos digitales.
- Protocolos de concreción de normas deontológicas que permitan progresar en la calidad de la práctica periodística.
- Protocolos de acción comunicativa ante las catástrofes.
- Modelos para configurar productos periodísticos multimedia.

Recomendaciones como éstas permiten concluir en el diseño de fórmulas eclécticas en torno a la comunicación y el periodismo, de función trascendente en una “tecno-sociedad” multicultural e integrada por distintos segmentos etarios. “*Las bases del oficio siguen siendo las mismas. No han cambiado los dibujos básicos de los géneros periodísticos, así la tecnología plantee formas híbridas de narración. La noticia, en esencia, se construye de la misma forma como se hacía a comienzos del siglo XX cuando las primeras agencias de noticias inventaron la pirámide invertida. La sociedad es la que ha cambiado”* (Manrique Grisales, 2012; 115).

Antecedentes como los expuestos han sido analizados y considerados por los académicos del Instituto de Comunicación Social de la Universidad Austral de Chile en comités conformados para diseñar e implementar el nuevo plan de estudios de la Carrera de Periodismo, la cual en su expresión práctica es conducida por la Escuela de Periodismo (fundada en 1989), inserta en la Facultad de Filosofía y Humanidades, establecida en la ciudad de Valdivia.. Esta unidad otorga en base a un programa académico-profesional de cinco años de estudios, el título profesional de Periodista y los grados de Licenciado en Comunicación Social y de Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales.

A lo largo de su historia esta carrera universitaria ha obtenido el reconocimiento de parte del Ministerio de Educación, con una acreditación consecutiva para los periodos 2005 - 2010 y 2011 - 2017, es decir, desde que se implementó en Chile el sistema de garantías estatales a la educación superior.

Al mismo tiempo, los cambios implementados han permitido una combinación de estrategias para que los graduados se inserten en nuevos espacios laborales en la sociedad, y sistematizando dichas experiencias como trabajos de investigación en comunicación. El conjunto de experiencias ha permitido a nuestros estudiantes combinar nuevas prácticas en lo tradicional y digital, actualizar a medios de comunicación, a empresas y organismos del sector público y privado y realizar estudios al respecto, con la consecuencia de generarse nuevos espacios laborales y aportar a la teoría de la comunicación y de la información.

Historia breve

La primera Malla Curricular de la Carrera de Periodismo fue diseñada en 1989 conjuntamente con la fundación de la Carrera de Periodismo, la que entró en régimen en 1995 con los primeros profesionales titulados. Al cabo de 10 años de operación, año 2004-2005 dicha malla comenzó a mostrar insuficiencias de carácter estructural que requerían de una reformulación de acuerdo a las necesidades del contexto académico y tecnológico de la época.

Al interior de la facultad también un conjunto de acciones de índole curricular cobran fuerza. El Consejo de la propia Facultad de Filosofía y Humanidades había elaborado un Plan de Desarrollo para el período 2002 - 2004 el cual proponía una modernización de los perfiles y planes de estudio de sus carreras y programas de pregrado, así como una innovación de los procesos de aprendizaje de los estudiantes con el fin xpresamente formulado en la misión de *formar profesionales y graduados comprometidos con el entorno social y natural*, preparados para responder a los requerimientos del mundo laboral y a estándares de desempeño nacionales e internacionales.

Documento *“Actualización Plan de Estudios Carrera de Periodismo”,* Villarroel Venturini, P. y otros. Instituto de Comunicación Social. Facultad de Filosofía y Humanidades. UACh. Enero 2005.

Vinculado con lo anterior, hacia fines del 2002 se aprueba el proyecto *“Mejoramiento de la calidad y equidad de la docencia de pregrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile”* MECESUP AUS 0208, (financiado por el Estado) cuya línea de acción propone *crear un ciclo común básico, con reconocimiento del grado de bachiller para las carreras de pregrado de la Facultad*. De este modo el Programa de Bachillerato en Humanidades y Ciencias Sociales (4 semestres) inicia su primer año lectivo en 2005 manteniéndose vigente hasta la fecha (2015).

También en términos de innovación, las políticas para la reforma de la educación superior propuestas por el Ministerio para los años 2003 -2010 apuntaban a concretar diversos ejes de acción, entre los cuales destacaba, la acreditación de instituciones y carreras, de modo de asegurar (garantizar) la calidad de la educación superior. Así la Escuela de Periodismo inició también el proceso de autoevaluación tendiente a su acreditación por la Comisión Nacional de Acreditación de Pregrado, CNAP.

El logro es que en ese primer proceso impulsado en el país la Carrera de Periodismo de la Universidad Austral de Chile fue acreditada por 5 años, donde una de sus fortalezas es precisamente las innovaciones logradas en el plan de estudios, el cual junto con incorporar el programa de Bachillerato, incorpora cambios en el denominado ciclo avanzado de estudios de la carrera, hacia el término de la misma.

Plan de Estudios vigente

Los antecedentes señalados permitieron en 2004-2005 reconfigurar el primer Plan de Estudios con el propósito de mejorar y profundizar la formación en las áreas de contenidos tradicionales, a innovar incorporando líneas formativas emergentes y a la creación de diversas opciones temáticas para la elaboración de proyectos de titulación, ligados a la práctica profesional.

La Carrera de Periodismo por tanto desde aquella época tiene como perfil: *formar un profesional calificado capaz de desenvolverse con eficacia y eficiencia en los diversos procesos de comunicación y su expresión a través de los medios de comunicación social, con el objetivo de interpretar y expresar por medio de ellos mensajes sobre hechos socialmente relevantes a destinatarios determinados.6*

6 Documento *"Actualización Plan de Estudios Carrera de Periodismo",* Villarroel Venturini, P. y otros. Instituto de Comunicación Social. Facultad de Filosofía y Humanidades. UACh. Enero 2005.

A continuación se enuncian los objetivos generales y de aprendizaje del *Plan de Estudios de Periodismo y Licenciatura en Comunicación Social,* que incluyen el Programa de Bachillerato en Humanidades y Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile.

1. Objetivos generales

 Formación inicial en el campo de estudios de las ciencias sociales.

 Formación académica básica en el campo de la comunicación social y especializada en comunicación social medial.

 Competencia en el campo del periodismo, entendido éste como espacio de aplicación profesional de la formación académica en comunicación social medial.

 Formación en el área de comunicación integral aplicada e instituciones público privadas.

 Concreción de una gama de opciones para la formación profesional del estudiante.

 Formación profesional y académica que integre en su enfoque la responsabilidad social y ambiental.

2. Orientación del Plan de Estudios y enseñanza aprendizaje hacia:

a) una formación humana valórica procurando que el estudiante logre:

Desarrollar una ética personal, social y profesional que contemple la capacidad de trabajar en equipo, una formación humana valórica, con respeto a los derechos de las personas, sensibilidad frente a la realidad social y el medio ambiente y competencia para ejercer su actividad con clara conciencia de sus implicaciones éticas y responsabilidad social.

Tener inquietud por la búsqueda y cuestionamiento epistemológico y por la indagación científica del conocimiento.

b) la formación de la especialidad que se fundamenta en:

Conocer los fundamentos de la lengua castellana que permitan el uso formal de ella en sus distintas manifestaciones.

Comprender los aspectos teóricos y prácticos que permiten la producción de información social a través de diversos medios de comunicación: prensa, radio, televisión y tecnologías de la información y comunicación (TICs).

Definir las teorías (fundamentos epistemológicos, marcos conceptuales, modelos, problemáticas preferenciales y rasgos metodológicos) específicas de los niveles interaccional, organizacional y mediático, incluyendo las TICiencias

Señalar los principios y procedimientos de la elaboración de proyectos y estrategias comunicacionales y proyectos de medios.

Conocer las bases espistemológicas y metodológicas que guían el diseño y realización de la investigación científica en Ciencias Sociales; decidir la aplicación de diseños de investigación adecuados, y estar capacitado para escoger técnicas de recolección y análisis de datos consistentes con los diseños empleados.

c) las competencias disciplinarias que le permitan du adaptación a las transformaciones previsibles de la demanda social laboral.

Emplear eficazmente las habilidades comunicativas básicas (hablar, leer, escribir y comprender).

- Manejar adecuadamente el lenguaje periodístico, aplicado a diversos tipos de medios de comunicación: prensa, radio, televisión y nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs).
- Producir información social en diversos tipos de medios de comunicación: prensa, radio, televisión y tecnologías de la información y comunicación (TICs).
- Planificar, ejecutar, conducir, y /o evaluar tareas de realización de productos o acciones comunicacionales.
- Diseñar y evaluar estrategias comunicacionales de organizaciones, instituciones y/o proyectos de desarrollo.
- Elaborar y evaluar proyectos de medios de comunicación.
- Desarrollar investigaciones diagnósticas de problemas y necesidades comunicacionales
- Planificar, desarrollar y evaluar investigaciones científicas en el ámbito de la Comunicación Social.

A continuación se ofrece una visión del Plan de Estudios (diagrama) con sus ciclos Básico, Intermedio y Avanzado, que abarcan 10 semestres de estudios. 12

10			**Ejecución de proyectos: Título y Tesis**			
9						
8	- Preseminario Tesis **(4)** - Métodos cualitativos **(4)**	**Electivo (2)** - Marketing	**Electivo (2)** - Resp. Soc Corporat.	**Realización en (12) medios** - **Electivos** (PE/G -TV-R-MM/G)	Nivel II (4) **Electivo**	Nivel II (4) **Electivo**
7	- T. de la Comunicación II **(4)** - Métodos cuantitativos **(4)**	**-** Opinión pública (4)	**Producción en (8) medios** (MM&G)	Nivel I (4) **Electivo**	Nivel (4) **Electivo**	
6	- T. de la Comunicación I **(4)** - Estadística **(4)**	- Imagen Corp.y RRPP (4)	**Producción en (10) medios** (PE/G - TV)	Nivel II (4) **Electivo**	Nivel II (4) **Electivo**	
5	- Teoría Social **(4)**	- Com. Organizacional (4)	**Producción en (6) medios** (R) - P. Interpret. II **(4)** - Diseño gráfico **(4)**	Nivel I (4) **Electivo**	Nivel I (4) **Electivo**	

Investigación en comunicación social	**Com. integral Realización en medios**	**Producción y Periodismo especializado**			
(4 cursos: (2 opt. c/semestre)					
4	**Creatividad (4)** - Innovación y proyect.	**Electivos (8)** (4 de 2 c/u)	**Contexto (2)** - Taller de realidad social y ambiental regional - 2	**Lenguaje medial (12)** **-** Per. Radial - 4 - Multimedia I -4 - Per. Interpretativo I - 4	
3	**Sociedad y modernidad (8)** - Sociedad y m. ambiente - Pensam. crítico e hist. - Soc. de la información	**Electivos (4)** (2 de 2 c/u)	**IN-GLES (4)**	**Contexto (2)** - Ecología y Ciencias ambientales - 2	**Lenguaje medial (8)** - Televisión y Cine - 4 - Per. Informativo II - 4
2	**Sociedad y cultura (8)** -Identidad y actores soc.	**Comuni- (4) cación en lengua inglesa**	**Contexto (4)** **-** Economía y sociedad - 4	**Lenguaje medial (8)** - Fotografía e imagen periodística	

	-Representación: arte y antropología - Soc. contemporánea - Met. de inv. en Cs, Sc.				- 4 - Per. Informativo I - 4
1	**Comunicación Humana (8)** -Tec. de la información y la comunicación -Producción de textos -Arte y medios	**(4)**	**DE-POR-TES (4)**	**Contexto (2)** - Sicología social de la comunicación - 2	**Lenguaje medial (8)** - Taller de análisis de medios - 4 - Redacción periodística - 4

***

El secreto profesional y la reserva de las fuentes: un estudio de tres casos en *La Nación*, *Revista Trespuntos* y *Tiempo Argentino*

Ana Laura García Luna
Licenciada y Profesora en Periodismo. Maestranda en Periodismo de investigación
algaluna@usal.edu.ar

Francisco Hernando Arri
Licenciado y Profesor en Periodismo. Magíster en Comunicación y Educación. Doctorando en Ciencias de la Información
Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social (Universidad del Salvador)
farri@usal.edu.ar

Palabras clave: Secreto Profesional- Off de record- Fuentes- Periodismo

Introducción

En el siguiente trabajo, se analizará la tensión que se produce entre el secreto profesional como derecho subjetivo del periodista para resguardar la confidencialidad de la información que brinda una fuente y el interés social que puede revestir el conocimiento público de esos datos reservados.

Para ello, se detallarán los distintos tipos de fuente de información y en particular la utilización del *off the record*, y su relación con el secreto profesional, considerando que es de vital importancia para las rutinas informativas el vínculo entre las fuentes y los periodistas.

Se analizarán tres casos periodísticos: Papel Prensa, coimas en el Senado de la Nación durante el gobierno de Fernando de la Rúa y la entrevista de la periodista Gabriela Cerruti al capitán de navío Alfredo Astiz.

El trabajo se desarrollará teniendo en cuenta dos perspectivas teóricas: el marco legal y el de la Teoría del periodismo.

Los objetivos de esta investigación son:

-profundizar en el marco legal que regula el secreto del profesional periodista en la Argentina.

-ampliar la discusión sobre el quiebre del pacto de confidencialidad entre un periodista y su fuente bajo los límites del off the record.

-indagar la relación entre los periodistas y la justicia en casos en donde la información es fundamental para la resolución de causas penales.

A nivel metodológico, se realizará un relevamiento documental de la publicación, la trascendencia que tuvo la divulgación de la información contenida en los tres casos estudiados y el impacto que tuvieron en la corporación periodística.

El secreto profesional

La libertad de prensa ha sido considerada por la Corte Suprema de Justicia de la Nación como un elemento fundamental que hace a la vigencia del sistema democrático: "la Constitución, al legislar sobre la libertad de prensa, protege fundamentalmente su propia esencia democrática contra toda desviación tiránica".[1381]

Entonces, para que el concepto de libertad de prensa esté completo, se hace necesaria la consideración del secreto profesional. En este sentido, el artículo 13 del Pacto de San José de Costa Rica (que tiene jerarquía constitucional en la Argentina), comprende "la libertad de buscar, recibir, difundir información e ideas de toda índole". Para Borgarello y Juárez Centeno (1999:13), "esta libertad de buscar implica libertad de investigación y, por lo tanto, libre acceso a las fuentes (…) la función del profesional periodista es brindar una información veraz, objetiva y oportuna y una de las formas de lograrla es proteger a quienes coadyuvan en esa labor".

El último párrafo del artículo 43 de la Constitución Nacional expresa claramente el resguardo del secreto de las fuentes de información periodística.

[1381] Fallos 248-291 (4) consid. 25. Citado en PONZETTI de BALBIN contra editorial Atlántida S. A. Corte Suprema de Justicia. En: Fallos. 306. p. 1892

En primer lugar, debe destacarse que esta figura fue incorporada a la Carta Magna en la reforma de 1994, a propuesta del convencional constituyente Antonio Hernández. Para el legislador, el secreto profesional "consiste en el derecho del periodista de negarse a revelar la identidad del autor de la información al empleador, a los terceros y a las autoridades públicas o judiciales. Pero también es el deber que tiene el periodista de no revelar públicamente las fuentes de información recibida confidencialmente"[1382].

El constitucionalista Gregorio Badeni lo define como "un derecho subjetivo de naturaleza pública que integra la libertad institucional de la prensa. Ese secreto coadyuva a obtener y difundir la información que interesa a la sociedad, ya que tanto en el ámbito privado como en el público se generan datos y noticias que son revelados bajo la condición expresa de ser revelados bajo la condición expresa de preservarse la reserva de la fuente del informante" (2002: 344).

El Código Penal de la Nación, en su artículo 156 hace referencia a la existencia de un secreto profesional en general, que ampara lo comunicado cuya divulgación puede causar daño, mientras que en el secreto de las fuentes de información periodística lo que se protege es al sujeto que revela algo. Es decir, "el contenido de lo informado es lo que se divulga, lo que se conoce, lo que se ampara es la fuente de información conservándola en el anonimato" (Borgarello y Juárez, 1999:14).

En ambos secretos (el profesional y el periodístico) se intenta resguardar el ejercicio libre de las profesiones implicadas.

El secreto de las fuentes de información periodística configura una doble instancia: como derecho, el de no revelar a sus informantes, y como deber, implica una obligación ético-jurídica de no revelar algo que se lea confiado con estricta reserva.

En segundo lugar, se plantea la discusión de si el derecho al resguardo de las fuentes de información periodística es absoluto o relativo. Es decir, el debate se centraría en analizar bajo qué justificativos se puede proceder al levantamiento del secreto profesional del periodista.

Los que postulan que se trata de un derecho absoluto, explican que es "un supuesto de conciencia individual que difícilmente pueda ser apreciado por terceros o por un juez y por tanto su protección no puede ceder frente a una situación penal si existen alternativas que permitan satisfacer el orden público quebrantado".[1383]

En el denominado caso Thomas Catan, el juez de instrucción Claudio Bonadío había ordenado confeccionar un listado con las llamadas entrantes y salientes del celular del corresponsal del diario inglés *Financial Times* en Buenos Aires.

Este periodista había realizado una serie de publicaciones que daban cuenta de la posibilidad de comisión de un delito en el marco de la votación de la Ley de Reforma Laboral en el Senado de la Nación (lo que se popularizó como "Ley Banelco") durante el gobierno de Fernando de La Rúa en 2000.

Thomas Catan planteó la nulidad y apeló la medida de primera instancia amparándose en el artículo 43 de la Constitución Nacional. La segunda instancia resolvió finalmente desestimar la orden del juez Bonadío ya que entendió que "no había necesidad de que ella fuera adoptada teniendo en cuenta que se podía avanzar en la pesquisa mediante otros recursos de investigación que resulten igual de útiles y eficaces sin que el secreto de las fuentes de información periodística resulte afectado". (Larrondo y Elíades; 2007: 5). En este caso entonces, la Cámara consideró que la reserva de las fuentes de información periodísticas es un derecho absoluto.

Sin embargo, hay jurisprudencia y algunos autores que sostienen que este derecho es relativo. Así, establecen que "debe ceder excepcionalmente el carácter absoluto de la confidencialidad pues hay un interés social comprometido que puede desembocar en la impunidad de un culpable o en la condena de un inocente"[1384].

Pierini y otros (1998:202) aseguran que "aquel que posee una información (…) estará obligado si se refiere a un delito no cometido aún al realizar todas las denuncias para evitarlo o,

[1382] Piccinini, Liliana; "La reserva de las fuentes periodísticas". Disponible en http://www.jusrionegro.gov.ar/inicio/comunicacionjudicial/index.php?option=com_content&id=100:la-reserva-de-las-fuentes-periodisticas-por-dra-liliana-piccinini-&Itemid=142. Consultado el 17 de junio de 2015.

[1383] Piccinini, Liliana; "La reserva de las fuentes periodísticas". Disponible en http://www.jusrionegro.gov.ar/inicio/comunicacionjudicial/index.php?option=com_content&id=100:la-reserva-de-las-fuentes-periodisticas-por-dra-liliana-piccinini-&Itemid=142. Consultado el 17 de junio de 2015.

[1384] Piccinini, Liliana; "La reserva de las fuentes periodísticas". Disponible en http://www.jusrionegro.gov.ar/inicio/comunicacionjudicial/index.php?option=com_content&id=100:la-reserva-de-las-fuentes-periodisticas-por-dra-liliana-piccinini-&Itemid=142. Consultado el 17 de junio de 2015.

sabiendo de la existencia de un delito que está siendo consumado, a realizar la denuncia para evitar prosecución y reiteración de hechos disvaliosos".

Fuentes

Para el periodista español Pepe Rodríguez (1994: 67), la fuente es "toda persona que de un modo voluntario y activo facilita algún tipo de información a un periodista. (…) También consideraremos como fuente a todo depósito de información de cualquier tipo que sea accesible y consultable por el periodista (prensa, libros, archivos diversos, etc)".

"La mejor fuente para el desarrollo de una información y para el lector es la que se identifica con nombre y apellido. Dado que mucha información vital puede obtenerse sin citar directamente las fuentes, es necesario (…) tratar de aproximar al lector lo mejor posible al origen y la identidad de las fuentes, aunque no se mencione su nombre (…). El uso del *off the record* se ha generalizado tanto que hay que tener en cuenta algunas diferenciaciones: una información que el periodista obtuvo a condición de no atribuirla a ninguna fuente y sólo disponer de ella como información propia no es utilizable para su publicación; es necesario tener en cuenta que el *off the record* sirve muchas veces a los intereses personales de la fuente que lo exige."[1385] .

"Antes de aceptar cualquier información sin una completa atribución, los redactores deben hacer todo el esfuerzo razonable para que conste (…) si no es posible, los redactores deben pedir que conste una razón para mantener secreta la identidad de la fuente, y deberían incluir esa razón en su crónica"[1386].

Contextualización de los casos

Coimas en el Senado

El escándalo estalló en septiembre de 2000 cuando la cámara de Diputados convirtió en ley un proyecto de reforma laboral impulsado por el entonces presidente radical Fernado de la Rúa, tras la media sanción del Senado que fue en abril.

Para los detractores de la norma, la iniciativa contenía varios artículos que perjudicaban claramente a los trabajadores en relación de dependencia. Aprobada la norma, comenzaron a trascender las sospechas de pago de coimas a ciertos senadores del entonces opositor partido justicialista para que apoyaran la polémica iniciativa.

El caso se hizo público en los medios a partir de un artículo publicado en el diario *La Nación* por la periodista María Fernanda Villosio que contenía una entrevista a un senador del PJ arrepentido, en el que confesaba haber cobrado coimas pagadas por el gobierno radical a cambio del apoyo a la ley. Es importante destacar que, a pedido de este legislador, su nombre no fue identificado.

El diario, amparándose en el artículo 43 de la Constitución Nacional y en su manual de estilo, publicó junto al artículo un recuadro en donde se explicaban los motivos por los cuales no trascendía el nombre del protagonista del escándalo.

Ante la conmoción generada por el caso, el bloque de senadores del Justicialismo convocó a una conferencia de prensa y a través de un comunicado, se desmintió lo publicado por *La Nación* y se negaba que algún miembro del bloque se hubiera reunido con María Fernanda Villosio. Ante semejante presión, el propio senador involucrado, Emilio Cantarero, se comunicó con ella y amenazó con desmentir a la periodista. La profesional le dijo que revelaría al día siguiente su identidad y que ratificaría la veracidad de los dichos por ella publicados.

Al día siguiente de las revelaciones, en un editorial, el diario *La Nación* consignaba:

"Esa entrevista -que LA NACION ha ratificado en todos sus términos- fue publicada anteayer sin revelar el nombre del legislador, en cumplimiento del principio de base constitucional que protege el resguardo de las fuentes periodísticas cuando existen razones que lo justifican. Ayer, nuestro diario dio a conocer la identidad del legislador entrevistado debido a que éste, al reconocer la conversación públicamente, se autodeveló como la fuente, y al negar el contenido de la nota puso en duda la veracidad de La Nación. Ante esa actitud, el diario ratificó la entrevista, su contenido y la identidad del senador Cantarero. Todo ello conforme con un principio aceptado por los principales diarios del mundo: el que autoriza a divulgar la identidad de la fuente informativa ante la necesidad de prevenir el peligro de que la opinión pública sea engañada por una nueva declaración de la persona involucrada o de sus allegados."[1387]

[1385] Manual de Estilo *Clarín*, Buenos Aires, Aguilar, 1997, pp. 24-27.
[1386] Manual de Estilo y Ética periodística *La Nación*, Buenos Aires, 1997, pág. 57.
[1387] "Por la salud moral de la República". Editorial publicada por *La Nación*, 1/09/2000.

Finalmente, el diario dio a conocer el nombre y apellido del senador involucrado, ya que éste efectivamente desmintió públicamente la existencia del encuentro con María Fernanda Villosio.

Si bien en este caso, el derecho a la reserva de fuentes no se vio vulnerado por una decisión judicial, el diario decidió revelar la identidad de la fuente para resguardar el derecho superior de la opinión pública a conocer de qué manera se había aprobado una ley que afectaba a millones de trabajadores en actividad.

En este caso, el diario y la periodista en primer lugar decidieron mantener el pacto de confidencialidad y reserva de la fuente, pero ante la desmentida, optaron por dar a conocer el nombre del senador implicado amparándose en la preservación de un derecho superior por el delito que se estaba denunciando.

Cynthia Ottaviano y Papel Prensa

El 2 de agosto de 2010, Lidia Papaleo, esposa del fallecido banquero David Graiver, denunció en una nota dirigida a la Secretaría de Comercio Interior que la productora de papel para diarios Papel Prensa, que era propiedad de su marido, había sido vendida a la sociedad entre *Clarín*, *La Nación*, *La Razón* y el Estado Nacional bajo intimidaciones y amenazas durante el último gobierno militar.

El escrito sostenía que los medios involucrados en la maniobra habían llevado adelante diversas operaciones desde sus páginas para poder realizar la transacción en los términos más beneficiosos para su conveniencia.

Los matutinos instalaron el "Caso Graiver" y la supuesta vinculación de este conglomerado económico con la financiación del grupo guerrillero Montoneros. A raíz de esta denuncia, dos semanas después la presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció en un acto en Casa Rosada que el gobierno presentaría una denuncia penal para investigar la venta de Papel Prensa durante la dictadura y presentó el informe "Papel Prensa: la verdad" que apuntó a dos aspectos clave: la compra del paquete accionario y la utilización diferencial del papel con ventajas competitivas.[1388]

El 25 de agosto de 2010, los diarios *Clarín* y *La Nación* publicaron una carta que Isidoro Graiver (hermano de David y negociador de la venta de la empresa productora de papel) le envió a su sobrina María Sol. En la misiva, fechada el 23 de julio de 2010, y ratificada ante escribano público, sostiene que

El precio que recibimos fue el mejor que pudimos obtener. Recuerdo que una nota del diario La Opinión, de Jacobo Timerman, destacó la conveniencia del precio que obtuvimos. La familia gozaba para esa fecha de total libertad para realizar la operación. Sí existían los apremios económicos y financieros a que he hecho referencia, como así también las amenazas que recibimos de los montoneros. Se percibieron los importes del caso en ese momento, y en los meses siguientes se cobraron las cuotas pactadas.

Los adquirentes nos pagaron un saldo mediante consignación judicial, y este dinero nos los apropió la dictadura. Cuando la familia e integrantes del Grupo fuimos secuestrados y detenidos, algunos desde marzo de 1977 y otros a principios de abril de 1977, la operación de Papel Prensa ya estaba concluida. Nunca conocí y por lo tanto no comprendo los dichos de tu madre que se han hecho públicos cuando dice que mantuvo reuniones por la venta de Papel Prensa mientras estaba secuestrada (…) los diarios adquirentes fueron en esta triste historia terceros de buena fe que -en su medida- nos ayudaron a paliar en parte la situación de angustia económica por la que atravesábamos. No me consta que los diarios hayan actuado de acuerdo con las autoridades militares de ese momento para la compra de la compañía; más aún, creo que, por el contrario, los diarios tuvieron problemas con la intervención de la empresa.[1389]

Al día siguiente de la difusión de la carta de Isidoro Graiver en *Clarín* y *La Nación*, el diario *Tiempo Argentino* publicó una entrevista al hermano del banquero fallecido en México en la que aseguraba que la familia había recibido presiones en la operación de venta del paquete accionario de Papel Prensa.

[1388] Liliana Franco; "Papel Prensa: gobierno presentará denuncia penal e impulsará precio único para el papel de diarios", Ámbito Financiero, 24/08/2010. Disponible en http://www.ambito.com/noticia.asp?id=539118. Fecha de consulta: 21 de junio de 2015.

[1389] "Isidoro Graiver refuta a la Presidenta", *La Nación*, 25/08/2010. Disponible en http://www.lanacion.com.ar/1297876-isidoro-graiver-refuta-a-la-presidenta. Fecha de consulta: 22 de junio de 2015.

El artículo consignaba que Isidoro Graiver había reconocido que "(La de Papel Prensa) fue una operación que era a todas luces un afano, lisa y llanamente un afano. Los diarios nos humillaron"[1390]. En esa serie de entrevistas, el hermano de David Graiver sostuvo que existió una alianza entre los diarios y las tres fuerzas militares (Ejército, Marina y Armada) para generar presiones constantes sobre la familia para forzar la venta.

Según la nota, Isidoro Graiver había accedido a contar su versión de los hechos bajo la condición de que no se le atribuyeran sus dichos: "quería cooperar con la verdad pero sin aparecer"[1391], asegura la publicación.

Sin embargo, los periodistas de *Tiempo Argentino* decidieron quebrar el pacto de confidencialidad con su fuente, al advertir que los contenidos de la carta publicada el día anterior en *Clarín* y *La Nación* se contradecían abiertamente con lo expresado por Gravier en la entrevista de junio.

El propio artículo lo explica así:

Por eso ayer, miércoles 25 de agosto, cuando leímos la solicitada a página completa en Clarín y La Nación, y conocimos el contenido de la carta que le escribió a su sobrina María Sol Graiver -ante escribano público- publicada en la tapa coordinada de los dos diarios que lo humillaron hace 34 años, lo primero que nos sorprendió fue que accediera a una exigencia de sus antiguos victimarios. Ayer, cuando Isidoro Graiver se contradijo, cediendo a las presiones de los diarios acusados de cometer delitos de lesa humanidad en el despojo de Papel Prensa, nosotros, periodistas de este diario, quedamos automáticamente relevados del acuerdo de confidencialidad con él. Mantenerlo sería faltar a la verdad. O peor aún: contribuir a la operación de Clarín y La Nación para garantizarse la impunidad con falsedades en un caso que hoy es asunto de interés público.
Los lectores tienen derecho a recibir información. Nosotros estamos obligados a dárselas. La verdad no es nuestra: es de la sociedad.

En este caso, los periodistas y directivos de *Tiempo Argentino* decidieron quebrar el pacto de confidencialidad con su fuente (Isidoro Graiver) porque consideraron que había un derecho superior, que es que la sociedad conozca la verdad.

Sin embargo, a diferencia de otras situaciones, el diario salió a desmentir una carta a raíz de dichos que el propio Graiver había realizado en *off the record* y que no habían sido publicados en ningún sentido.

En el caso de las coimas en el Senado, *La Nación* había denunciado la existencia de pago de sobornos para sancionar la ley de reforma laboral y quiebra el acuerdo de confidencialidad a partir de la desmentida de la fuente (el senador justicialista Emilio Cantarero).

En el caso que ahora nos ocupa, hay una diferencia a nivel de autenticidad entre las dos declaraciones contradictorias de Isidoro Graiver: mientras que la carta a su sobrina fue ratificada ante un escribano público, los dichos publicados por *Tiempo Argentino* correspondían a un *off the record.*

Para algunos constitucionalistas, las declaraciones realizadas ante un escribano pueden servir como prueba en una causa judicial, los dichos en una entrevista periodística con reserva de fuentes no lo son de manera contundente.

Gabriela Cerrutti y Alfredo Astiz

Durante los primeros días de enero de 1998, Gabriela Cerruti, editora de la desaparecida revista política *Trespuntos* (por aquellos años dirigida por el actual canciller Héctor Timerman) publicó una entrevista al represor Alfredo Astiz titulada "Dos horas frente a un asesino".

El encuentro entre ambos fue en un bar del Hotel Naval que duró cerca de dos horas. De acuerdo a los dichos de la periodista, no había ningún grabador sobre la mesa para registrar la charla.[1392]

Sin embargo, la edición de la revista publicó la entrevista en formato pregunta-respuesta, refiriendo a supuestas citas textuales de Astiz, en donde se refería a situaciones como esta: "¿Sabés

[1390] "Clarín y La Nación nos humillaron, fue un afano, dijo Isidoro Graiver", *Tiempo Argentino*, 26/08/2010. Disponible en http://tiempo.infonews.com/nota/119584/clarin-y-la-nacion-nos-humillaron-fue-un-afano-dijo-isidoro-graiver Fecha de consulta: 21 de junio de 2015.
[1391] Clarín y La Nación nos humillaron, fue un afano, dijo Isidoro Graiver", Tiempo Argentino, 26/08/2010. Disponible en http://tiempo.infonews.com/nota/119584/clarin-y-la-nacion-nos-humillaron-fue-un-afano-dijo-isidoro-graiver Fecha de consulta: 21 de junio de 2015.
[1392] "Cerruti: no tuve miedo, tuve asco", en *La Nación*, 16/01/1998. Disponible en http://www.lanacion.com.ar/85557-cerruti-no-tuve-miedo-tuve-asco Fecha de consulta 28 de junio de 2015.

por qué mata un milico? Por un montón de cosas: por amor a la patria, por orgullo, por machismo, por obediencia". "Soy el hombre mejor preparado para matar a un político o a un periodista." "Todos los días vienen camaradas a pedirme que encabece una sublevación".[1393]

Una semana después, salió la segunda parte de la entrevista con testimonios vinculados a operativos de secuestros y muertes perpetrados por los militares durante la última dictadura.

A partir de esta segunda publicación, es que se abre una causa judicial en contra del capitán de Fragata Alfredo Astiz por apología del delito. En 2000, la causa recae en el juez federal Claudio Bonadío quien cita al represor a declarar. Astiz, entonces, denuncia que lo que había mantenido dos años antes con Gabriela Cerruti no había sido una entrevista sino una charla informal.

En esta instancia es que comienza el debate respecto de la violación del *off the record*, ya que la propia periodista aseguró que Astiz le había solicitado que no publicara sus dichos y que "primero se hicieran amigos".[1394]

En su declaración ante el magistrado, la entonces editora de *Trespuntos* aseguró que la publicación fue textual, tanto en preguntas como en respuestas. Sin embargo, el repudio de una buena parte del periodismo no se hizo esperar.

Jorge Lanata, jefe de Cerruti en *Página 12*, opinó en el libro *Periodistas*, de Luis Majul (1999:121), que "Cerruti violó el *off the record* porque cuando uno lee declaraciones de este estilo piensa, o es mentira, o estaba borracho, o lo dijo con un fierro en la cabeza, o era un *off* violado (…) el tono del reportaje a Astiz era el tono de una conversación privada" y agrega "si la pregunta es sobre el caso Cerruti, la respuesta es que tiene razón Astiz".

También el fallecido periodista José "Pepe" Eliaschev, que prestó declaración ante el juez Bonadío, aseguró que "debido a que fue una simple conversación entre dos personas y no de un periodista y un ex militar, el fruto de esa charla no significaba una confesión, lo que en la jerga se dice *off the record*; no puede ser publicado, es una conducta periodística que tiene que ver con la moral, la ética y sobre todo con el respeto al público" (2006:190).

En su sentencia, el juez Bonadío consideró que el represor, a través de sus dichos, había generado un clima de intranquilidad en la sociedad al recordar conductas que provocan dolor.

El magistrado además rechazó el principal argumento de la defensa de Astiz, quien había sostenido que el encuentro con Cerruti había sido sólo una charla informal y no una entrevista.

Bonadío entendió que el represor sabía exactamente el efecto público que podía causar al hacer esos comentarios frente a una periodista, toda vez que trascendieran.

Como síntesis del caso, puede observarse que si bien las declaraciones de Astiz ante Gabriela Cerruti fueron consideradas para condenar al represor por apología del delito, este debate deja abierto el interrogante respecto de cuáles son los criterios que se aplican para violar o no un *off the record*.

La gravedad de los dichos de Astiz tuvo injerencia en la decisión del juez para condenarlo por apología del delito sobre la base de la entrevista publicada por Gabriela Cerruti en *Trespuntos*.

Conclusiones

A partir de profundizar el concepto de secreto profesional desde una perspectiva legal y periodística se ha detectado que la aplicación de la reserva de las fuentes está sujeta a la relevancia del tema, al origen de la información y al impacto que el conocimiento de ese contenido puede generar en la sociedad.

Las tres situaciones analizadas, permiten ilustrar que quienes son sujetos del derecho del resguardo de las fuentes deciden no solo no ampararse en él sino que revelan deliberadamente el origen de la información reservada.

En los casos de *La Nación* y *Tiempo Argentino,* dieron a conocer las fuentes una vez que los propios implicados desmintieron o negaron los dichos publicados en *off the record*. Sin necesidad de que intervenga la justicia, ambos diarios consideraron que el bien supremo a proteger era el derecho a que la sociedad no sea engañada y esté informada sobre temas de alto impacto público.

En palabras ya citadas en *Tiempo Argentino*: "Los lectores tienen derecho a recibir información. Nosotros estamos obligados a dárselas. La verdad no es nuestra: es de la sociedad".

En el caso de *La Nación* cita un principio aceptado por varios diarios del mundo: "(…) el que autoriza a divulgar la identidad de la fuente informativa ante la necesidad de prevenir el peligro de

[1393] Ginzberg, Victoria; "El fiscal pidió tres meses de prisión para Astiz" en *Página 12*, 3/04/2000. Disponible en http://www.pagina12.com.ar/2000/00-03/00-03-08/pag13.htm Fecha de consulta: 28 de junio de 2015.

[1394] "Cerruti: no tuve miedo, tuve asco", en *La Nación*, 16/01/1998. Disponible en http://www.lanacion.com.ar/85557-cerruti-no-tuve-miedo-tuve-asco Fecha de consulta: 28 junio de 2015.

que la opinión pública sea engañada por una nueva declaración de la persona involucrada o de sus allegados".

La diferencia con el caso de la revista *Trespuntos* radica en que la periodista publicó de manera atribuida una conversación que se desarrolló de manera informal. Es decir, que no hubo una necesidad a priori de revelar la fuente ante una desmentida sino que fue una decisión del medio ante la trascendencia y la gravedad de los dichos de un represor.

En síntesis, resulta necesario recordar que el periodista no es un fiscal ni un juez, por lo que no está en sus manos encarcelar a absolutamente nadie, ni imponer una condena, pena o sanción de ninguna naturaleza. Al periodismo se le adjudica el rol de perro guardián de la democracia y al Periodismo de Investigación con mayor peso, incluso se puede afirmar, parafraseando a varios autores, que un periodismo de calidad evidenciaría un democracia de calidad, en sentido contrario una democracia de calidad daría lugar a un periodismo en iguales condiciones, estableciéndose entre ambas una relación simbiótica de intercambio e interrelación constantes.

Bibliografía

Borgarello, Esther y Juárez Centeno, Carlos; "El secreto de las fuentes de información periodística. Naturaleza jurídica", Anuario del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales: Universidad Nacional de Córdoba, 1999.

Eliaschev, Pepe; *Lista Negra: la vuelta de los 70*. Buenos Aires, Sudamericana, 2006, pág. 190.

Majul, Luis; *Periodistas*. Buenos Aires, Sudamericana, 1999.

Manual de Estilo *Clarín*, Buenos Aires, Aguilar, 1997.

Manual de Estilo y Ética periodística *La Nación*, Buenos Aires, 1997.

Pepe Rodriguez. "Periodismo de investigación. Técnicas y estrategias". Barcelona: Ed Paidós, 1994. Cap 4, p 67.

Larrondo. Manuel y Elíades, Analía; "Secreto periodístico: ¿debe revelarse ante un pedido de informes de un letrado? en Suplemento "Actualidad", *La Ley*, 6/03/2007.

"Por la salud moral de la República". Editorial publicada por *La Nación*, 1/09/2000.

Fallos 248-291 (4) consid. 25. Citado en PONZETTI de BALBIN contra editorial Atlántida S.A. Corte Suprema de Justicia. En: Fallos. 306. p. 1892.

"Cerruti: no tuve miedo, tuve asco", en *La Nación*, 16/01/1998. Disponible en http://www.lanacion.com.ar/85557-cerruti-no-tuve-miedo-tuve-asco Fecha de consulta 28 de junio de 2015.

"Clarín y La Nación nos humillaron, fue un afano, dijo Isidoro Graiver", *Tiempo Argentino*, 26/08/2010. Disponible en http://tiempo.infonews.com/nota/119584/clarin-y-la-nacion-nos-humillaron-fue-un-afano-dijo-isidoro-graiver Fecha de consulta: 21 de junio de 2015.

"Clarín y La Nación nos humillaron, fue un afano, dijo Isidoro Graiver", Tiempo Argentino, 26/08/2010. Disponible en http://tiempo.infonews.com/nota/119584/clarin-y-la-nacion-nos-humillaron-fue-un-afano-dijo-isidoro-graiver Fecha de consulta: 21 de junio de 2015.

Franco, Liliana; "Papel Prensa: gobierno presentará denuncia penal e impulsará precio único para el papel de diarios", Ámbito Financiero, 24/08/2010. Disponible en http://www.ambito.com/noticia.asp?id=539118

Ginzberg, Victoria; "El fiscal pidió tres meses de prisión para Astiz" en *Página 12*, 3/04/2000. Disponible en http://www.pagina12.com.ar/2000/00-03/00-03-08/pag13.htm Fecha de consulta: 28 de junio de 2015

"Isidoro Graiver refuta a la Presidenta", *La Nación*, 25/08/2010. Disponible en http://www.lanacion.com.ar/1297876-isidoro-graiver-refuta-a-la-presidenta. Fecha de consulta: 22 de junio de 2015.

Piccinini, Liliana; "La reserva de las fuentes periodísticas". Disponible en http://www.jusrionegro.gov.ar/inicio/comunicacionjudicial/index.php?option=com_content&id=100:la-reserva-de-las-fuentes-periodisticas-por-dra-liliana-piccinini-&Itemid=142. Consultado el 17 de junio de 2015.

***

El Semanario CGT: cómo redactar un periódico gremial sin perder el profesionalismo

Anahí Gabriela Molina
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social, Universidad de Buenos Aires. Estudiante de maestría en Estudios Literarios Latinoamericanos, Universidad Nacional de Tres de Febrero.
anahigmolina@yahoo.com.ar

Palabras clave: Periodismo - Rodolfo Walsh - CGT

RESUMEN
Para los periodistas que conformaron su pequeño equipo de redacción (que tuvo a Rodolfo Walsh, Horacio Verbitsky y Rogelio García Lupo como figuras principales) el Semanario CGT, órgano oficial de la CGT de los Argentinos que lideraba Raimundo Ongaro en 1968, fue la oportunidad de poder combinar la militancia con la profesión y poner su propio oficio al servicio de una causa política común. La pretensión de sus editores de que fuera un producto que combinara excelencia en la escritura, rigurosidad periodística y a la vez actuara como una herramienta de organización sindical hicieron de CGT un medio de comunicación innovador con respecto a los periódicos gremiales y partidarios tradicionales. En una época en la cual la discusión sobre el "periodismo militante" ha poblado los debates académicos y mediáticos de los últimos años, esta ponencia profundiza en algunos aspectos del funcionamiento de CGT, en particular aquellos relacionados a la práctica diaria de producir un semanario que debía combinar dos objetivos: ser el órgano oficial de una central sindical y a la vez constituirse como un medio de comunicación que, desde los kioscos, disputara espacio entre sus competidores de la gráfica política.

"No hay que desmerecer otras experiencias. Aquello era periodismo militante y esto también. Las épocas son distintas."
Horacio Verbitsky acerca de la experiencia en *CGT.*

El semanario *CGT* llegó a la calle en mayo de 1968, "sin dinero, sin tiempo y a pulmón", como rezaba en su primer número ("Semanario C.G.T.", 1968). El periódico, que era dirigido por el periodista y escritor Rodolfo Walsh fue durante dos años el órgano oficial de la CGT de los Argentinos (CGTA), la facción sindical más combativa que lideraba el dirigente gráfico Raimundo Ongaro. En formato tabloide, y con una frecuencia que varió entre la semanal y la quincenal, el Semanario apostó a combinar el ejercicio del periodismo profesional con una agenda y objetivos que seguían los lineamientos de un proyecto sindical nacional.
En las antípodas del sindicalismo colaboracionista reunido tras la figura de Augusto Vandor, la CGTA se consolidó como el lugar de resistencia a la dictadura militar de Juan Carlos Onganía. La efervescencia del momento histórico y político que vivía la Argentina hizo de la central obrera un lugar donde se podían codear dirigentes radicales como Hipólito Solari Yrigoyen y sindicalistas peronistas como Lorenzo Pepe con intelectuales como una joven Beatriz Sarlo y artistas como Ricardo Carpani. El semanario no desentonaba con la pluralidad de la central a la que representaba y al equipo editor conformado por Walsh, Horacio Verbitsky y Rogelio García Lupo, se sumaron colaboradores que luego ocuparían lugares destacados en el periodismo argentino como Milton Roberts, José María Pasquini Duran, Susana Viau y Eduardo Jozami, entre otros.
La historia de los medios está plagada de ejemplos de prensa orgánica, más o menos revolucionaria, con mayor o menor grado de combatividad. Sin embargo, lo que hace atractivo a este semanario fue la interacción necesaria que se daba entre los trabajadores de la CGTA y los intelectuales que escribían en él. La horizontalidad que planteaba un periódico que establecía no solo como posible sino como absolutamente necesario que los trabajadores asumieran el rol de los periodistas no podía llevarse a cabo sin ciertos acuerdos, aunque fueran tácitos, entre ambos sectores. ¿Cómo interactuaban esos dos mundos? ¿Cuál era la injerencia de la dirigencia sindical en el trabajo periodístico que llevaban a cabo Rodolfo Walsh y sus compañeros? ¿Cómo balanceaba el equipo que editaba *CGT* los objetivos organizacionales con los puramente mediáticos? ¿Qué influencia tenían las diferencias ideológicas que nutrían a la central, a la hora de marcar la línea editorial del periódico? Esta ponencia se propone intentar dar respuesta a algunas de estas preguntas a partir de la lectura de los números del Semanario, las anotaciones de Walsh

recopiladas en “Ese hombre y otros papeles personales” (2007) y fundamentalmente la reconstrucción del día a día del periódico a través del testimonio de algunos de sus protagonistas en entrevistas realizadas por la autora de esta ponencia.

Máxima calidad- nulos recursos

En su biografía de Walsh, Eduardo Jozami (2006) afirma: “Tal vez lo más notable del semanario de la CGT de los Argentinos es que haya sido un excelente periódico” (p.193). Además de lo ideológico, la calidad periodística del semanario fue uno de los puntos en el que coincidió el trío Walsh-Verbitsky-García Lupo desde el número uno del periódico. En una entrevista realizada por la autora de esta ponencia, Horacio Verbitsky lo expresó de esta manera:

Cuando Rodolfo me llamó a mí y a Rogelio para trabajar en el periódico la idea que quedó clara era esa: que había que hacer una cosa de mucha calidad. Porque estábamos cansados de los pasquines políticos con tal vez una buena línea pero que se te caían de las manos, estaban horriblemente mal hechos (…) la idea de estilo principal fue esa: vamos a hacer una cosa políticamente satisfactoria para nosotros, en línea con lo que nosotros pensamos, con nuestra militancia pero que tenga una alta calidad técnica. No vamos a hacer un pasquín vergonzoso. (Autora, 2013: 129)

Este acuerdo tácito permitió mantener una cierta unidad a pesar de la ausencia de un manual de estilo formal, imposible en el contexto de las urgencias que implicaba la experiencia militante de llevar adelante el periódico. Carente de una redacción propiamente dicha, las reuniones “de blanco” para definir el reparto de temas y notas se hacían por teléfono o en breves encuentros en la sede sindical de Paseo Colón, mientras que el armado final se realizaba en el mismo taller de la Cooperativa Obrera Gráfica Talleres Argentinos Limitada (COGTAL) donde se llevaba a cabo la impresión. Allí, sobre la mesa de diagramación y con los textos ya tipiados se definía cuál sería la tapa y el contenido de las páginas.

Ayudado por Jorge Sarudiansky y Oscar Smoje, Horacio Verbitsky había ideado un sistema simple de diagramación al que denominaron “suizo”. La elección de una tipografía clásica para títulos y texto, entre las que estaban disponibles en el taller de COGTAL donde se imprimía el periódico, y la composición a una sola columna tenían el doble objetivo de hacer fácil la lectura - siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo-. La diagramación incluía también algunos elementos gráficos móviles -estrellas, signos de interrogación y admiración, números de página- que se repetían en los distintos números en diferentes lugares de la página permitiendo resolver huecos en las páginas y acomodar mejor artículos de diferente extensión. Como en general la cantidad de material superaba las páginas disponibles, los destaques -hechos en bastardilla bodoni- no eran repeticiones del texto sino parte de los mismos. En las tapas el titular más fuerte era acompañado por el anticipo de las noticias que se encontrarían dentro del periódico. Invirtiendo la ecuación de la falta de recursos, esta tipo de diagramación simplificaba el armado del periódico en imprenta a pesar del escaso tiempo que se disponía, y lograba un producto digno de ser exhibido y vendido en kioscos comerciales.

CGT compartía con otros productos periodísticos profesionales la lógica de ordenar la información de acuerdo a secciones fijas así como también presentaba series de artículos cuya temática se repetía a lo largo de los números. El ejemplo principal de este ordenamiento eran los resúmenes temáticos de noticias agrupados en las secciones “La semana política”, “La semana gremial”, “La semana estudiantil” y “La semana económica”. La primera de ellas (cuya aparición se limitó a los primeros 14 números) era redactada por Horacio Verbitsky, quien retomaba algunos temas de la coyuntura política y editorializaba en torno a ellos. Esta sección fue primero acompañada y luego desplazada principalmente por “La semana gremial”, que redactaba Andrés Alsina, y por “La semana económica” que realizaba un seguimiento de las medidas y anuncios del ministro Adalbert Krieger Vasena. La columna de noticias sindicales reunía información sobre conflictos en establecimientos industriales y también era el lugar donde se informaba sobre la actividad más institucional de la central. Si bien de todas ellas “La semana gremial” era la más destacada, su ubicación dentro del periódico variaba de acuerdo al contenido de cada número y en general terminaban acompañando otras notas de la misma temática.

El Semanario se caracterizó también por contar con series de artículos sobre temas específicos, entre los cuales se destacaron por su continuidad las notas de análisis

económico que desmenuzaban el accionar de los grandes grupos transnacionales en la generación y mantenimiento de monopolios extranjeros en áreas claves para el desarrollo del país como el petróleo, la agricultura, la producción de energía eléctrica, la flota mercante, los frigoríficos, etc. La temática económica, y en particular la denuncia a los monopolios extranjeros, fueron recurrentes a lo largo de todos los números del periódico y constituyeron una de las muestras principales del rol que cumplía el Programa orgánico de la CGTA, a la hora de marcar la línea editorial, tal como detallaremos más adelante. Redactados con una minuciosidad y rigurosidad apabullante, y un fuerte sesgo nacionalista, los artículos que escribía (pero no firmaba) Rogelio García Lupo, buscaban desentrañar los beneficios que reportaba la situación no solo para los financistas extranjeros sino para los funcionarios y militares argentinos que eran parte de los negociados, develando así la trama de corrupción alrededor de los mismos. Esta importancia en la temática estaba marcada también por el lugar que ocupaban las notas sobre los monopolios en la diagramación, generalmente en la página 6 o contratapa, lugar destacado que solamente cedieron ante la publicación de algunas de las notas de la serie "¿Quién mató a Rosendo?", que luego Walsh compilaría en un libro con el mismo nombre. Concebida a la manera de una novela por entregas, cada nota avanzaba develando nuevos detalles sobre el episodio. Ilustradas con fotos de algunos de los protagonistas y las plantas del lugar del tiroteo donde estaban marcados los lugares que ocupaban los participantes y la trayectoria de las balas, el lector podía tener la ilusión de acompañar a Walsh durante su investigación. La interpelación a los testigos claves a presentarse ante la justicia o en la redacción del Semanario le daba a la serie un aura de imprevisibilidad que la hacía aún más atractiva. Repitiendo y perfeccionando el estilo interpelativo de las primeras notas sobre los fusilamientos del basural de José León Suárez en la Revista "Mayoría", la serie de notas instauró un título que se repetiría en otros artículos sobre el vandorismo: "Lobo, ¿estás?".
A pesar de ser una de las más recordadas, la serie de "…Rosendo" no fue la única expresión del nuevo periodismo en el periódico. Como muestra de que el Semanario podía romper también en algunos casos con la estructura clásica de la cabeza noticiosa y las cinco W (qué, quién, cuándo, dónde, por qué) vale el artículo publicado en el Nº 8 sobre la difícil situación laboral que vivían los estibadores del puerto ("Portuarios: semana al pique", 1968) y que comenzaba con una escena más cercana a la literatura que a la crónica periodística. Un aire descontracturado y cierto ingenio "ganchero" se expresaba también en los titulares del periódico: "A Taccone la falló el horóscopo" (1968), "El gobierno ya tiene su Topo Gigio" (1968) o "SIP: amos de la prensa con anticonceptivos" (1968).

Intelectuales y trabajadores: una alianza estratégica

En tanto fue creado para ser el órgano oficial de una central obrera, *CGT* constituyó desde su origen un periódico político. El "órgano de los trabajadores", tal como lo llamaron sus editores en el primer número del Semanario, configuró una herramienta de organización importante para la CGT de los Argentinos. Este rol instrumental se expresó de diferentes maneras: a través de las actividades relacionadas con su distribución, en el rol activo que esperaba de sus lectores y en su disputa por la agenda setting (Martini y Gobbi, 1998) con otros medios comerciales.
Como periódico sindical, *CGT* era heredero de la tradición de la prensa obrera de izquierda -anarquista, socialista y comunista- de fines del siglo XIX, cuya primera expresión fue precisamente un periódico editado por los trabajadores tipógrafos: *Anales de la Sociedad Tipográfica Bonaerense* que se publicó de manera mensual en 1870. Vinculados por su propia tarea a la impresión de periódicos y libros, los trabajadores gráficos contaron a lo largo de su historia como gremio con una nutrida producción de semanarios, periódicos y órganos propios de difusión. Esta tradición de la prensa obrera era reconocida por el periódico en sus páginas, en las cuales el mismo se planteaba sin embargo como un producto diferenciado, redactado por periodistas profesionales y que buscaba ocupar un lugar entre los medios comerciales. "Por error de concepto" expresaba el semanario, los trabajadores no habían tenido hasta entonces su propio órgano y habían decidido expresarse a través de la prensa tradicional gastando fortunas en la publicación de solicitadas que eran luego refutadas por las editoriales de los mismos diarios que las publicaban ("50 mil ejemplares en julio", 1968).
Como todo órgano de difusión, el número 1 del Semanario contenía en su portada un Programa que establecía las bases programáticas de la CGT de los Argentinos. Bajo el

título “Mensaje a los trabajadores y el pueblo”, la central combativa sentaba su postura sobre la situación política, económica y social del país y dejaba en claro su oposición al gobierno de facto de Juan Carlos Onganía y a la dirigencia gremial que colaboraba con el régimen. En un texto que se ha atribuido en parte a Walsh (Jozami, 2006; Verbitsky, 1997; Ferreyra, 1997), pero que circuló previamente para su discusión entre dirigentes sindicales destacados como Agustín Tosco (Anguita y Caparrós, 2006: 331) el Programa se dirigía “al pueblo” para denunciar la situación crítica que vivía la clase obrera argentina. La conducción de la CGTA se presentaba no solo como una central combativa y opositora a los sectores colaboracionistas sino también como la promotora de un sindicalismo de liberación, que retomaría las banderas de “esa gran revolución incumplida y traicionada pero viva en el corazón de los argentinos.” (“1º de mayo: Mensaje a los trabajadores”, 1968).

Tal como lo expresó Mariano Mestman en el análisis que realizó del periódico, el “Mensaje a los trabajadores y al pueblo” era portador de una doble condición: la de manifiesto político y la de “matriz a partir de la cual se elaboró el periódico” (Mestman, 1997: 194). En cuanto manifiesto el Programa de 1º de Mayo cumple con la caracterización típica de los manifiestos de los años `60, en donde la revisión histórica, el uso de la arenga y el establecimiento de diversos receptores en torno a la dicotomía traición-lealtad buscan “constituir otro poder mediante recursos formales y efectos discursivos específicos” (Mangone Warley, 1994:19). En tanto esquema organizador del semanario muchos de los postulados y temáticas planteados en el Programa se repetirán a lo largo de los 55 números del Semanario, a tal punto que algunas de sus frases serán reproducidas continuamente a modo de consignas en la parte superior de sus páginas al lado de cada número de hoja. Esto supuso, a nivel periodístico, que el programa actuara también como presentación de *CGT* en tanto medio de comunicación. Así como cualquier medio gráfico en su primera edición cuenta con una carta del director o un editorial presentando sus objetivos y estilo, el Programa del 1° de Mayo anticipaba temas, sectores interpelados y sobre todo, el lugar desde el cual se posicionaría el Semanario a la hora de informar. En definitiva el Programa, junto con la tipografía, el uso de las imágenes, la elección en las noticias a cubrir y la línea editorial colaboró a establecer el contrato de lectura (Verón, 1985) entre los lectores y el periódico en tanto medio de comunicación.

El doble carácter que tenía *CGT* de ser un producto periodístico y a la vez el órgano oficial de una central de trabajadores se tradujo a nivel logístico en su doble mecanismo de distribución: el circuito comercial de los kioscos por un lado y la venta a militantes a través de los sindicatos y las agrupaciones políticas. La colocación en kioscos la realizaba un distribuidor al que apodaban “El Cigüeño”, que también comercializaba la revista uruguaya “Marcha” en la cual García Lupo colaboraba, y fue decidida casi de improviso una vez que el primer número de CGT estuvo en la calle, tal como lo reconoció Verbitsky (Autora, 2013:128). El acceso de CGT en los kioscos permitió su consumo por parte de otro tipo de lector que no era el tradicional de este tipo de publicaciones. Asimismo, la calidad del periódico en cuanto a producto periodístico -diseño e información- hizo que fuera considerado fuente legítima de información para otros periodistas de los medios comerciales. Sea a través de la lectura del Semanario o del contacto directo con el grupo que lo editaba, la información obtenida no siempre incluía a sus fuentes en los artículos de los diarios comerciales, tal como lo recordó García Lupo en una entrevista (Autora, 2013: 120).

El segundo mecanismo -la venta a través de los sindicatos y agrupaciones, típica de las publicaciones orgánicas y/o militantes- implicaba que cada gremio retiraba una determinada cantidad de ejemplares y la vendía a través de sus delegados. La llegada del periódico al interior del país se dio fundamentalmente por la distribución a través de los sindicatos y las organizaciones regionales, que realizaban su pedido y pagaban a través del correo los ejemplares vendidos. La venta en mano se realizaba en algunos casos de manera menos orgánica en actos, reuniones, asambleas y se nutrió también de vendedores individuales. De la misma manera, militantes de agrupaciones estudiantiles colaboraban con la venta en las universidades.

El periódico como factor de organización

En su programa, su agenda de temas y en el destinatario al que interpelaba, el Semanario marcaba no solo su pertenencia política y de clase sino también sus aspiraciones

en tanto medio profesional. Autoproclamado como “el periódico político de mayor circulación del país” (“Un millón de ejemplares, 33 semanas junto al pueblo”, 1968) *CGT* explicitaba su doble rol: medio de información y esclarecimiento; y a la vez, factor de organización. Tal como lo expresaban en los ejemplos utilizados en ese artículo, el carácter instrumental del periódico se expresó en varias facetas, entre ellas: la difusión de una línea política en el interior del país que permitiera la unificación y aparición de nuevas regionales, la definición de la agenda noticiosa del periódico; y la inclusión de un nuevo actor en la confección del mismo: el corresponsal obrero.

En una organización transversal como lo fue la CGT de los Argentinos que nucleaba distintos sectores ideológicos y se sostenía fundamentalmente en las regionales del interior, el Semanario cumplió un papel crucial en la difusión de la línea política que emanaba de la central. Este carácter unificador estuvo claro desde el principio para los periodistas que lo editaban, quienes fueron conscientes de la naturaleza militante del periodismo que ejercían en el mismo. La efectividad de *CGT* en la divulgación de conflictos y, fundamentalmente, del ideario de la central combativa implicó un trabajo centrado principalmente en la distribución del periódico que, fuera de Buenos Aires, se realizó exclusivamente en el circuito sindical y de las agrupaciones. Las actividades alrededor del arribo de *CGT* a localidades del interior en las que el semanario llegaba antes que la delegación incluyeron la pegatina de afiches incluidos en las páginas centrales en las estaciones de trenes, y la lectura pública de sus artículos y la discusión de los mismos. Los mencionados carteles incluidos en las páginas de *CGT* constituyeron uno de los aspectos instrumentales más novedosos que tuvo el Semanario. Consultados por la autora, tanto Verbitsky como García Lupo atribuyeron la idea de crearlos a una necesidad puramente organizacional. Ubicados generalmente en las páginas centrales (aunque algunos de ellos estuvieron en la contratapa) los carteles reproducían convocatorias a actos y movilizaciones así como también la adhesión a paros en torno a reivindicaciones y conflictos que habían sido ampliados en las notas de ese número. Además de las estaciones de trenes, los afiches de *CGT* también eran pegados en las paredes y en las carteleras sindicales de las fábricas. (Autora, 2013: p 117-137)

Los resultados de este trabajo de distribución militante fueron reconocidos por el mismo periódico en el artículo antes referido en ocasión de celebrar el millón de ejemplares:

“Gracias al Semanario, la línea impuesta por la CGT de los Argentinos al movimiento obrero pudo mantenerse invariable en todo el país, a pesar de la diversidad de los problemas zonales y la dificultad de las comunicaciones. Gracias a él, también, se estrechó la vinculación combatiente con organizaciones estudiantiles y políticas.” (“Un millón de ejemplares, 33 semanas junto al pueblo”, 1968).

En tanto instrumento de organización, *CGT* era un periódico esperado y discutido por las agrupaciones de base, destinatarios principales de la línea política de una central que tenía como lema “Unirse desde abajo, organizarse combatiendo”. En palabras de Verbitsky y parafraseando a Lenin, el periódico organizaba “porque la distribución del diario implicaba contactos, reuniones, y además transmitía la línea, digamos, unificaba criterio.”(Autora, 2013: p. 135)

La influencia de este carácter instrumental del periódico se expresaba también a la hora de armar la agenda de temas del Semanario e intervenía en el propio criterio de noticiabilidad que éste manejaba frente a la gran cantidad de comunicados que llegaban a la redacción. Si uno de los objetivos de la CGT de los Argentinos era promover el trabajo de las agrupaciones de base que se oponían a la burocracia sindical y a los dirigentes vandoristas, el periódico no podía sustraerse de la línea obrerista que marcaba principalmente su secretario general. En numerosas ocasiones era el mismo Ongaro quien proponía la publicación de conflictos sindicales de lugares geográficos donde la central debía incrementar su presencia. En definitiva, tal como lo expresó García Lupo, *CGT* “no era un periódico abstracto, respondía a estrategias y esas estrategias daban lugar a conexiones y al descubrimiento de sectores que eran mudos o inexistentes y a través del periódico empezaron a aparecer” (Autora, 2013: 126). En uno de sus libros centrado en la actividad militante de Walsh, Enrique Arrosagaray reconstruye el esquema de funcionamiento político del periódico, con una frase de Verbitsky: “El esquema era muy claro: la conducción era Ongaro, el responsable periodístico era Rodolfo y el jefe de redacción, técnico, era yo.” (2006: 70)

En tanto periódico enmarcado en un proyecto político superador del sindicalismo predominante en el momento, la propuesta de crear corresponsalías obreras en las cuales fueran los mismos trabajadores quienes relataran los conflictos que protagonizaban, marcó desde el vamos la intención de que *CGT* no fuera un periódico sindical más. La consigna "un corresponsal en cada fábrica", reflejó no solo el objetivo del equipo editor la inclusión en la agenda de temas que no eran tomados por los medios comerciales, sino también la preocupación porque los trabajadores sintieran como propio el Semanario. Si nos limitamos a las crónicas que refieren explícitamente haber sido redactadas por corresponsales obreros podríamos inferir que la propuesta tuvo un éxito relativo. Sin embargo, la participación de los "corresponsales" en la provisión de información al equipo de redacción de *CGT* fue mucho más nutrida y profunda que la que queda explícitamente nombrada en los artículos del periódico. La oficina en la Federación Gráfica Bonaerense era el lugar de encuentro con obreros de distintos gremios que estaban en conflicto con la patronal y/o con la dirigencia burocrática de sus sindicatos. Las "pilas de comunicados", como las denominó García Lupo, llegaban también a la sede de COGTAL. Queda claro entonces que en la práctica los "corresponsales de fábricas" cumplieron un papel fundamental como fuentes autorizadas para el periódico. En muchos de estos casos en los que sí se explicitaba que se trataba de crónicas producidas por trabajadores, la redacción de las mismas era atribuida a un colectivo de militancia, una comisión interna o una agrupación gremial opositora dentro de un sindicato alineado en el vandorismo o el colaboracionismo. Esta ausencia de firmas, similar a lo que sucedía con los artículos producidos por periodistas, respondía principalmente a la intención de proteger la identidad de los cronistas frente a las posibles represalias. Un caso que se destaca en una recorrida por los números de *CGT* es el del obrero de la construcción Juan Manuel Avella, quien fue despedido y luego torturado por la policía, después de haber denunciado en las páginas del Semanario el robo de materiales de construcción por parte de la UOCRA en las obras del Teatro Cervantes. El caso ocupó varios números del periódico en uno de los cuales se publicó una columna en la que Avella expresaba el sentimiento de pertenencia que había buscado generar el periódico entre sus lectores/hacedores:

"Solo voy a repetir que lo que les dije tantas veces cuando trataban de intimidarme (…) que me sentía orgulloso de ser un reportero obrero del semanario CGT y que no iban a ser ellos quienes para apartarme del camino que yo me había trazado en mi vida sindical." ("Coria lo hace echar, la policía lo tortura", 1968).

Este sentimiento de identificación también había sido experimentado por el equipo de redacción de *CGT* durante la publicación de la serie sobre Rosendo García. Cuando uno de los obreros gráficos de la imprenta COGTAL en vez de revisar el entintado de la primera impresión del ejemplar, para luego poner a funcionar la rotativa a mayor velocidad, se quedó leyendo la nota sobre el tiroteo en "La Real.", la reacción de García Lupo y Verbitsky fue hacer bromas acerca de lo que llamaron "el folletín de la clase obrera". La denominación resumía las intenciones detrás de quienes editaban el Semanario. (Autora, 2013: 128)

Las propias características de la CGTA - promotora de la horizontalidad en la lucha así como también de la amplitud ideológica de sus miembros - permitían asimismo que se colara en sus páginas el debate en torno al periódico como un ejercicio de militancia pero no necesariamente como un enfrentamiento entre los periodistas y los trabajadores. Entre estas se destaca el intercambio de opiniones que se produjo en una reunión de asociaciones de base en la cual los representantes de una agrupación de trabajadores del hielo adujeron no venderlo por no sentirse identificados con un periódico que solo publicaba fotos de los burócratas a quienes se enfrentaba, ignorando quizás que esa decisión editorial estaba obligada por la escasez de recursos fotográficos. La edición de los textos también generaba algunas quejas (esta vez no publicadas), en particular en el caso de los comunicados gremiales, extensos y repetitivos, que eran amoldados a un lenguaje periodístico y reducidos en su tamaño. En ese sentido, el equipo editorial conformado por Walsh, Verbitsky y García Lupo aplicaba la misma lógica editorial a los textos gremiales como a los periodísticos. Es interesante en este aspecto que, aunque en la CGTA ejercía sus funciones un secretario de Prensa (Ricardo De Luca, del sindicato de trabajadores navales), cuyo nombre aparecía en el cintillo de cada número del periódico, él no cumplía ningún rol de edición o redacción en la producción del Semanario. Si bien la selección de noticias se manejaba, en palabras de Verbitsky, "con cintura política y flexibilidad periodística", el

responsable definitivo, en palabras de García Lupo era Walsh, quien "tenía la responsabilidad de publicar respetando un molde que era el justificativo que se hiciera el periódico" (Autora, 2013: 125).

En relación con este aspecto es interesante rescatar la relación casi de fascinación que el escritor tenía con Raimundo Ongaro, a quien había conocido en Puerta de Hierro, cuando el dirigente salía de una reunión con Juan Domingo Perón y el escritor esperaba para ser recibido. Real o no, la anécdota que muchos sobrevivientes de la época afirman como verídica, marcó el nacimiento del Semanario y el destino del escritor en su traspaso paulatino de la literatura hacia la militancia política. Acompañado por un grabador, Walsh pasaba largas horas reunido con el dirigente gráfico conversando acerca de distintos temas políticos. La impresión provocada por el secretario general de la CGTA quedó plasmada en los diarios del periodista: "Es indudable que la figura de Ongaro me atrajo intensamente. Vi en él un revolucionario -como lo había visto en (Jorge Ricardo) Massetti-, un jefe, alguien capaz de llegar al sacrificio por sus ideas."(Walsh, 2007:115) Estas reuniones entre ellos nutrían después la línea política del periódico.

La pregunta por la manera de acercar su mundo como intelectual al de los trabajadores, -el eje distintivo de la experiencia de editar el Semanario *CGT*- estaba en la cabeza de Walsh mientras llevaba adelante el periódico. En una anotación de su diario de mediados de 1968, Walsh parece desilusionado por el rumbo que llevaba la CGTA, las de algunos dirigentes sindicales y la actitud pendular de Perón, pero se sorprende sin embargo, escribiendo espontáneamente la palabra "nosotros" al referirse a su trabajo en la central. La opción por la militancia unida al periodismo (que había tenido una primera expresión orgánica en la Agencia cubana "Prensa Latina") aparece para el escritor en ese entonces como el único camino posible a seguir en ese momento histórico, a pesar de que implicara la renuncia momentánea a la literatura, el incumplimiento de compromisos contraídos y el ascetismo al que lo obligaba la falta de un salario regular (Walsh, 2007: 104). Años después en una entrevista del diario La Opinión, Walsh sostendría que el trabajo en *CGT* había comenzado a ser "la esencia de su oficio". Pasar de la literatura a la militancia implicaba el traspaso de lo individual a lo colectivo, algo que el periodista dejaba en claro en esa misma entrevista:

"(CGT) fue posible, pero no porque la inventara yo, sino porque los trabajadores argentinos se organizan en la CGT rebelde y ellos me dan a mí la oportunidad de poner mi instrumento a su servicios. Si ese canal no existe, a mí o a vos individualmente nos resulta imposible fabricarlo." (Walsh, 2007: 244).

Esa misma reflexión acerca de los lugares del intelectual y el obrero en un proyecto político se expresa con claridad en una conversación que Walsh mantiene con Nicolás Casullo a mediados de 1971, ambos ya enmarcados orgánicamente en el peronismo:

"El peronismo no necesita obreros de probeta: ya tiene todos los obreros que quiera. Tampoco tiene la tradición de discutir los lugares de cada cual, dónde el intelectual, dónde el político, dónde el cantor de tangos. Cada uno es lo que es, se hace lo que más se sabe, con el mayor esmero, y si es posible en el momento preciso." (Anguita y Caparrós, 2006: 348).

En tanto periódico orgánico, *CGT* debía su existencia a la central cuyo ideario expresaba. Desmembrada la CGT de los Argentinos luego del encarcelamiento de sus dirigentes post Cordobazo, el periódico sobrevivió apenas cinco números más, editados en la clandestinidad entre García Lupo y Walsh e impresos en papel de libro en una imprenta cuyo contacto facilitó Jorge Abelardo Ramos. La sensación de que tanto la CGTA como su periódico tenían fecha de vencimiento era clara para los periodistas que lo editaban meses antes de la disolución de la misma, tal como rezaba uno de sus artículos en diciembre de 1968: "Si esta CGT cae, el periódico caerá con ella. Pero tanto en un caso como en el otro, será para volver, bajo las nuevas formas que la lucha imponga." ("Un millón de ejemplares, 33 semanas junto al pueblo", 1968).

Bibliografía

Anguita, E. y M. Caparrós (2006): *La Voluntad*. Tomo I y II. Buenos Aires: Planeta.

Arrosagaray, E. (2006): *Rodolfo Walsh, de dramaturgo a guerrillero.* Buenos Aires: Catálogos.

Autor (2013). *"Unirse desde abajo, organizarse combatiendo." El Semanario CGT: cómo redactar un periódico gremial sin perder el profesionalismo*. (Tesis de

licenciatura no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
Ferreyra, Lilia (1997): Walsh y la prensa popular. *Documentos Semanario CGT*, Universidad de Quilmes y Página/12, 2, 5-7.
Jozami, E. (2006): *Rodolfo Walsh, la palabra y la acción*. Buenos Aires: Norma.
Mangone, C. y J. Warley (1994): *El manifiesto. Un género entre el arte y la política*. Buenos Aires: Biblos.
Martini, S. y J. Gobbi (1998): *Agendas públicas y agendas periodísticas*. Buenos Aires: Documento de la Cátedra.
18
Mestman, M (1997): Semanario CGT. Rodolfo Walsh: periodismo y clase obrera. *Causas y Azares*, 6, 193-208.
Verbitsky, Horacio (1997): Nacer en Madrid. *Documentos Semanario CGT,* Universidad de Quilmes y Página/12, 4, 5-11.
Verón, E. (1985): "El análisis del Contrato de Lectura, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media". En IREP: *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, aplications*. París: Autor.
Verón, E. (1987): "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". En Verón, E. y otros, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
Walsh, R. (2007): *Ese hombre y otros papeles personales*. Link, D. (comp.). Buenos Aires: De la Flor.
Artículos periodísticos
1º de mayo: Mensaje a los trabajadores y al pueblo argentino (1º de mayo de 1968). *CGT,* Nº 1, p. 1.
Semanario CGT (1º de mayo de 1968). *CGT*, Nº 1, p. 4.
¿Quién mató a Rosendo García? Primera nota (16 de mayo de 1968). *CGT*, Nº 3, p.2.
¿Quién mató a Rosendo García? Segunda nota (23 de mayo de 1968). *CGT*, Nº 4, p. 6.
¿Quién mató a Rosendo García? Tercera nota (30 de mayo de 1968). *CGT*, Nº 5, p. 6.
¿Quién mató a Rosendo García? Cuarta nota (6 de junio de 1968). *CGT*, Nº 6, p.6.
50 mil ejemplares en julio (6 de junio de 1968). *CGT*, Nº 6, p. 3.
¿Quién mató a Rosendo García? Quinta nota (13 de junio de 1968). *CGT*, Nº 7, p. 6.
¿Quién mató a Rosendo García? Sexta nota (20 de junio de 1968). *CGT*, Nº 8, p.3.
19
Portuarios: semana al pique (20 de junio de 1968). *CGT*, Nº 8, p.3.
Coria lo hace echar, la policía lo tortura (5 de septiembre de 1968). *CGT*, Nº 19, p. 2.
A Taccone la falló el horóscopo (19 de agosto de 1968). *CGT*, Nº 21, p. 5.
El gobierno ya tiene su Topo Gigio (17 de octubre de 1968). *CGT*, Nº 25, p. 2.
SIP: amos de la prensa con anticonceptivos (24 de octubre de 1968) *CGT*, Nº 26, p.3.
Un millón de ejemplares, 33 semanas junto al pueblo (12 de diciembre de 1968). *CGT*, Nº 33, p. 1.

***

El abordaje etnográfico de las prácticas periodísticas

Laura Rosenberg
UNGS/CONICET
Magíster en Sociología de la Cultura (IDAES-UNSAM). Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA).
laura.rosenberg85@gmail.com

Palabras clave: Socialización laboral - Prensa gráfica - Periodistas - Etnografía

RESUMEN

El interés por analizar la socialización laboral de jóvenes periodistas de la prensa gráfica me llevó a analizar las potencialidades y los desafíos de la implementación del método etnográfico en espacios laborales donde se desarrolla el trabajo periodístico. Consideré que sería posible acceder al proceso de aprendizaje de las prácticas laborales cotidianas y a las representaciones de los periodistas a partir de la implementación de las técnicas que proporciona la Etnografía. En efecto, encontramos en los estudios del *newsmaking* numerosos ejemplos de la aplicación de esta metodología al estudio sobre la producción periodística.

En esta ponencia, me propongo dar cuenta de la cocina de una investigación realizada recientemente sobre la socialización laboral de jóvenes periodistas del diario *Tiempo Argentino*. Para ello, se dará cuenta de dos aspectos distintivos de la etnografía: "como concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros" (Guber: 2004: 12-13) y su carácter como proceso de socialización del investigador en el campo Ameigeiras (2013).

Introducción

En esta ponencia, me propongo dar cuenta de la cocina de una investigación sobre la socialización laboral de jóvenes periodistas[1395] del diario *Tiempo Argentino*, que se llevó a cabo entre los años 2011 y 2012. Específicamente, me interesa analizar las potencialidades y los desafíos de la implementación del método etnográfico en espacios laborales donde se desarrolla el trabajo periodístico. Consideré que sería posible acceder al proceso de aprendizaje de las prácticas laborales cotidianas y a las representaciones de los periodistas a partir de la implementación de las técnicas que proporciona la etnografía. En efecto, encontramos en los estudios sobre la producción de las noticias -en adelante, estudios del *newsmaking*- numerosos ejemplos de la aplicación de esta metodología al análisis del trabajo periodístico.

En primera instancia, especificaré las técnicas etnográficas implementadas en la investigación. En segundo lugar, haré un breve repaso acerca de la "trastienda de la investigación", centrándome específicamente en algunas particularidades que caracterizaron mi ingreso al campo, es decir, a la sala de redacción del diario.

Finalmente, indicaré los principales resultados de la investigación, dando cuenta de los hallazgos a los que permite arribar la implementación de las técnicas de investigación de la etnografía. Las dimensiones de análisis del proceso de socialización laboral que desarrollaré son: el ingreso a la carrera periodística; la incorporación de las estrategias de distinción relativas al campo periodístico; la sociabilidad y los procesos de identificación.

Las técnicas de relevamiento de información

Para iniciar la investigación sobre el proceso de socialización y aprendizaje de las prácticas laborales de jóvenes periodistas, me basé en el abordaje metodológico implementado por los estudios del *newsmaking*. Como plantea Wolf, esta corriente destaca la fase del trabajo de campo durante la cual "el investigador asimila la forma de proceder, de pensar, de valorar de los periodistas y se convierte en "uno de ellos", modificando su propio papel en la situación. Sin ser un participante en sentido estricto en el proceso de producción de las noticias, es algo más que un observador" (Wolf: 1987: 212).

Investigaciones como las desarrolladas por Altheide (1984) Epstein (1973) Gans (2004) Tuchman (1983), Schlesinger (1978), entre otros, han recurrido a la observación participante dentro de espacios de trabajo de periodistas de prensa y televisión. Esta técnica les ha permitido, por un lado, "recoger y obtener sistemáticamente las informaciones y los datos fundamentales sobre las

[1395] La categoría de "jóvenes periodistas" no obedece a un recorte únicamente etario, sino también al grado de experiencia laboral y a la jerarquía ocupada dentro del medio. De este modo, me focalicé en analizar las trayectorias de aquellos periodistas que, teniendo entre 21 y 32 años, no habían tenido previamente un trabajo estable en medios de prensa gráfica diaria, que no contaban con más de cinco años de experiencia laboral en los medios, y que ocupaban los cargos inferiores en la pirámide organizacional del diario.

rutinas productivas operantes en la industria de los media" (Wolf, 1987: 211). Por el otro, la observación participante junto a las entrevistas les ha habilitado el acceso "al modo en que los trabajadores de las noticias ven el mundo y hacen su trabajo" (Altheide, 1984: 9).

Los objetivos de análisis del *newsmaking* se condicen con los propios de la etnografía, que se trata de una "concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros" Guber (2004: 12-13). Las técnicas principales de relevamiento de información son la observación participante y a las entrevistas no dirigidas. La autora agrega que "la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad o "apertura" radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianeidad, sus hechos extraordinarios y su devenir" (Guber, 2004: 16). Consideré entonces que está metodología me posibilitaría el acceso en forma directa a las representaciones y prácticas de los jóvenes periodistas, de modo tal de poder reconstruir su proceso de socialización laboral.

La investigación adoptó la perspectiva teórico-metodológica de la sociología interpretativa orientada al estudio de los procesos de significación y de interacción social entre los jóvenes periodistas de medios de prensa gráfica diaria. Específicamente, empleé los métodos de observación y entrevistas en profundidad para poder comprender lo que Schutz (2008) define en términos de *estructura de significatividades* que tiene el mundo social para quienes viven, actúan y piensan dentro de él.

Asimismo, puse en práctica la propuesta etnometodológica de llevar a cabo una observación "no literal" de las situaciones de modo tal de captar el sentido que en muchos casos no resulta explícito en la conversación, atendiendo a todo aquello que enuncia la gestualidad, las miradas y demás actitudes no verbales que contribuyen a la definición de las situaciones. Así, en *Tiempo Argentino* pude obtener una descripción detallada de las prácticas laborales, identificando pautas de comportamiento típicas entre los jóvenes periodistas, sus colegas y sus jefes en el transcurso de su rutina de trabajo.

Las observaciones transcurrieron en mayor medida en los espacios de la sala de redacción. También asistí a coberturas que los jóvenes periodistas realizaron fuera del diario, lo que permitió acceder no sólo al vínculo que tenían día a día con sus colegas y jefes de *Tiempo Argentino*, sino también al que construían con las fuentes de información y colegas de otros medios. De allí pude concluir que el proceso de socialización laboral no transcurre únicamente puertas adentro de la sala de redacción, sino que los lazos que los jóvenes periodistas construyen con aquellos otros actores también son fundamentales para su aprendizaje de la práctica periodística, su autopercepción como periodistas y, en general, para la elaboración de representaciones sobre el rol social del periodismo.

Había cuestiones que, sin embargo, resultaban difíciles de aprehender apelando solamente a la observación participante y las charlas informales con los periodistas. Por ello, en paralelo a las observaciones se realizaron entrevistas en profundidad con los jóvenes periodistas. La elaboración de una guía semi-estructurada de preguntas permitió, en primer lugar, reconstruir la primera etapa del proceso de socialización laboral -el inicio de la carrera periodística- que remitía a acontecimientos pasados a los cuales no resultaba posible acceder de otro modo. En segundo lugar, las entrevistas permitieron identificar desafíos, preocupaciones e intereses que manifestaban los jóvenes periodistas, permitiéndome agudizar la interpretación de las observaciones que llevaba realizando simultáneamente.

Finalmente, para poder conocer en qué medida las representaciones de los jóvenes periodistas se relacionan o se distancian respecto a la de sus colegas con mayor trayectoria laboral en los medios, se confeccionó una encuesta que se realizó a todos los periodistas de las secciones Política, Sociedad y Policiales. Los datos obtenidos permitieron completar información relativa a experiencia laboral de los periodistas y analizar en qué medida las percepciones de los jóvenes periodistas responden a un factor generacional o bien a su socialización con periodistas de mayor trayectoria.

El ingreso a la sala de redacción

Tal como sostiene Ameigeiras (2006: 117), la observación participante requiere desarrollar no sólo la capacidad de "ver", sino también de "interactuar" con los actores: "el trabajo de campo no sólo implica la posibilidad de observar, interactuar e interpretar a los actores en el contexto en el que los mismos se encuentran y durante un tiempo prolongado, sino a su vez llevar a cabo un proceso de socialización y participación en las múltiples actividades que dichos actores sociales despliegan en su vida cotidiana. Desde esta perspectiva, el "campo" conforma un ámbito donde interactúan sujetos,

se comparten significados y se explicitan múltiples prácticas sociales y simbólicas". Guber (2008: 172) también advierte que la observación participante significa una serie "casi infinita" de actividades, cuya aparente indefinición no resulta un déficit de esta herramienta sino que, por el contrario, garantiza su aplicabilidad en distintos contextos.

Esta concepción me llevó a reflexionar, no obstante, acerca de las barreras que los investigadores encuentran, en principio, al intentar ingresar a su campo de estudio y para descifrar toda una serie de reglas y sentidos compartidos por los actores que resultan extraños para un recién llegado.

Entonces me preguntaba: ¿Sería posible ingresar a un medio de comunicación privado para realizar observación participante? Teniendo en cuenta que en el ámbito local existen pocos trabajos etnográficos sobre la producción de las noticias, pensaba lo dificultoso que podía resultar plantear esta propuesta en una empresa periodística. Suponía entonces que, ante mi eventual requerimiento de ingreso al medio, recibir una respuesta positiva no resultaría nada fácil.

Sin embargo, a diferencia de lo imaginado, el acceso a la sala de redacción de *Tiempo Argentino* fue más sencillo de lo que esperaba y se vio facilitado por el vínculo que yo tenía previamente con una joven periodista que integra el *staff* del diario: "Gabriela"[1396]. Ella se convertiría en mi *informante clave*[1397] y en uno de los casos que analizaría en mi estudio. Tras manifestarle mi interés en realizar un estudio acerca de la socialización laboral de los periodistas, pude acompañarla a la sala de redacción.

Al atravesar la puerta de ingreso, nadie indagó sobre el motivo de mi presencia en el diario; por el contrario, la recepcionista me saludó con naturalidad. Gabriela me condujo a una recorrida por la sala de redacción, accediendo a cada una de las tres plantas del edificio en búsqueda de los periodistas más jóvenes del diario. Mi actitud pasiva contrastaba con la suya, que me presentaba a cada periodista *"joven"* que veía, comentándoles la temática de mi investigación. Luego, les solicitaba un mail o teléfono para que yo pudiera *"hacerles una entrevista".* Ese mismo día, Gabriela también me presentó a Daniel, uno de los editores de la sección Sociedad, sección donde ambos trabajan, y le dijo:

Ella es Laura, una amiga de la maestría, que está investigando el trabajo de jóvenes periodistas. ¿Puede venir acá a hacer trabajo de campo? En Clarín no la van a dejar…

Gabriela es socióloga al igual que yo, y reconoce las dificultades relativas al trabajo etnográfico. Entendía la riqueza que significaba para mí hacer una estadía en el diario para hacer observaciones que requerían un tiempo más prolongado que el exigido sólo para *"hacer entrevistas"*[1398]. Así, antes de caer en la cuenta y gracias al impulso de Gabriela, mi trabajo de campo en la sala de redacción de *Tiempo Argentino* había comenzado. A partir de la semana siguiente, iniciaba las observaciones sobre la organización de las rutinas de trabajo, primero en la sección Sociedad, y luego en las secciones de Política y Policiales.

Los primeros días de trabajo de campo llamó mi atención la iniciativa de Gabriela y Daniel en ayudarme a contactarme con otros periodistas del *staff* del diario. El acceso a las otras secciones también fue facilitado por ellos, que les comentaban a los editores y editoras de Política y Policiales el propósito de mi investigación. Con una rapidez inusual para el mundo de la investigación académica, y más bien afín al modo en que los periodistas contactan cotidianamente nuevas fuentes de información, me proveyeron rápidamente numerosos contactos que luego se convertirían en informantes durante mi trabajo de campo.

Hay que decir también que, en ciertos casos, esta toma de iniciativa encontraría un límite en el quiebre de sus expectativas. Esto se produjo cuando la interpretación que ellos tenían sobre los motivos que me habrían hecho ingresar al diario comenzaba a perder sustento. Mi vínculo con los editores refleja un claro ejemplo de esto, ya que en una primera instancia daban por sentado que mi

[1396] Con el fin de preservar la identidad real de los periodistas, se ha recurrido a nombres ficticios para la presentación de los resultados de la investigación.

[1397] Guber (2008: 139-140) define al *informante clave* como la "principal fuente de información acerca de una amplia gama de temas significativos de su propia cultura y unidad social". La autora sostiene que "son las características particulares de la relación mantenida por el investigador con algunos individuos lo que torna centrales o claves a unos y ocasionales a otros…".

[1398] Como sostiene Soriano (2011: 6): "Las estancias prolongadas son imprescindibles para poder alcanzar una visión global del objeto de estudio. A medida que se van sucediendo los hechos se va transformando la percepción original pasando de un conocimiento externo y superficial a un conocimiento interno".

objetivo era *"saber cómo se hace un diario"*[1399], desde la fase de escritura, pasando por el diseño y la diagramación, la edición y finalmente la impresión. De esta manera, habían comprendido que mi relación con ellos podría traducirse en la interacción entre docente-alumno:

Daniel me muestra un papel con gráficos que él hizo a mano, donde se puede ver cómo piensa la distribución de las notas en las seis carillas que dispone la sección Sociedad: "¿Ves? Yo después llevo esto a la gente de Diseño. Hacia el final del día empiezan las discusiones por el espacio. Por ejemplo, siempre agregan una publicidad y no me avisan, entonces yo tengo que redistribuir las notas, o achicarlas. ¡Es una lucha!". Más tarde, Daniel me dice que me acerque a su lado para mostrarme una hoja, que tiene el tamaño del diario, a la que denominan "el mono". Se trata de una impresión del diseño de una hoja del diario, pero carente de contenido. "El mono" es diseñado por los diagramadores, y allí se le indica al editor los espacios destinados a la publicidad, el tamaño de cada nota, de los títulos, de los copetes, de las fotografías, de los recuadros, etc. Luego, Daniel me cuenta que el diario no tiene su propia imprenta, por lo cual tiene un convenio con el Grupo Perfil para imprimir en su imprenta. Dado que Perfil acababa de sacar a la venta un nuevo diario, "Libre", me entero que en Tiempo Argentino se ven obligados a "cerrar", al menos algunas páginas, a las 20:00, de modo que el diario se llegue a imprimir a tiempo. Daniel agrega: "Sino se retrasa todo, y después hay zonas de la Ciudad, como el sur, que es donde primero se reparte, donde el diario no va a llegar".

En cambio, en las siguientes visitas se darían conversaciones como las siguientes:

Daniel: [me mira] ¡Me preocupás, Laura!
¿Por qué? ¡No te preocupes por mí!
Manuel (redactor): ¿Te sirve de algo todo esto? Para mí no…
D: Sí, para mí tampoco, no entiendo…
¡Claro que me sirve! Nunca había estado en la Redacción de un diario ¡Me sirve mucho estar acá! [A Daniel] Cuando quieras nos juntamos a hablar y te explico bien mi trabajo.
D: ¡Es que a mí lo que me molesta es que no preguntes! Me siento como un mono…

También en otras ocasiones durante la primera etapa de mi trabajo de campo pude notar la incomodidad que representaba la presencia de un observador externo, que se evidenciaron desde definiciones acerca de mi trabajo como el de una *"ornitóloga"*[1400]; apreciaciones como *"¡estás estudiando a la tribu!", "¡Te vas a espantar!"* o *"nos vas a destrozar…",* hasta preguntas del tipo *"¿Vos no tenés nada para hacer que estás acá?",* y *"¿Te mandó Clarín?".* Estas indagaciones se reiteraron varias veces en distintas secciones del diario:

En la sección Policiales:
Esteban (editor) le dice a Aníbal (editor), en referencia a mí: "Ella viene de parte de Magnetto…[1401]". Sin levantarse de su asiento, Aníbal gira hacia la pared donde había colgada una gorra policial, justo detrás de su asiento. La levanta para que yo pudiera verla y, sosteniéndola en alto, me dirige una mirada seria.

En la sección Sociedad:
En varios momentos, veo que Tamara (redactora) asoma la mirada por arriba del monitor de su escritorio en mi dirección. Finalmente, intrigada, me pregunta: "¿Vos qué investigás?". Marcelo (editor) se sumó a la conversación: "¿no estás aburrida? ¿De qué vas a escribir la tesis?". Antes que pudiera darles alguna respuesta, Tamara agrega: "¡va a ser puro chisme!".

[1399] A pesar que supieran que me proponía investigar el trabajo de los jóvenes periodistas, no comprendían por qué las observaciones podrían ser útiles en este aspecto, y sí en cambio consideraban que quería entender el proceso global de producción de las noticias.
[1400] Es una clara alusión a las palabras del escritor y periodista mexicano Juan Villoro, que define a la crónica como "el ornitorrinco de la prosa": "La crónica es un animal cuyo equilibrio biológico depende de no ser como los siete animales distintos que podría ser". Fuente: http://www.lanacion.com.ar/773985-la-cronica-ornitorrinco-de-la-prosa.
Aun así, Daniel se sorprendió cuando Sebastián (redactor de Sociedad) se refirió a mí como *"la ornitóloga",* diciendo: *"¿¿Por qué ornitóloga?? ¡Nosotros no somos pájaros!".*
[1401] Por Héctor Magnetto, CEO de Clarín.

Con el correr del tiempo, habiendo disminuido notablemente la frecuencia con que recibía aquella clase de preguntas y comentarios, pensé que mi presencia allí estaba empezando a ser naturalizada por los miembros de la Redacción. Esta actitud se reflejaba por un lado en una mayor indiferencia respecto a mi trabajo, al tiempo que comenzaba a participar en actividades que algunos periodistas organizaban fuera del espacio de trabajo. Por otra parte, los chistes relativos a mi incorporación al diario "como una periodista más" comenzaron a hacerse cada vez más frecuentes:

"Yo no puedo creer que alguien venga con ganas a este diario. ¡En la próxima asamblea vamos a pedir un sueldo para la compañera Laura!" (Redactor de Sociedad).

[Durante el festejo del Grupo Veintitrés por el día del periodista]
¡Feliz día, Manu!
Manu: Igualmente Lau, ¡ya sos una más!

[Conversación entre un joven periodista de Tiempo Argentino y una periodista de Página/12]:
Laura ya conoce a todos en Tiempo [Argentino]. Algunos ya manifiestan preocupación porque escriba.
¿En dónde?
E: En Política. Se vienen "los breves de Laura"… [Risas].

Sin embargo, luego caí en la cuenta que si había dejado de ser una completa extraña, convertirme en un *miembro* del grupo seguiría siendo una meta difícil de alcanzar, en buena medida debido a las propias prácticas que implicaba el trabajo de campo:

[En la sección Sociedad]:
Daniel: ¡Que vuelva la alegría en la redacción…! [Yo estaba sentada frente a él. Me mira] ¡No anotes eso, Laura! [En ese momento yo no estaba tomando notas]. Cuando vos no estás, le pregunto a Gabriela: "¿¿Qué es lo que tanto anota Laura??".
Manuel (redactor): además anota en lápiz…
D: ¿Van a salir nuestros nombres en el trabajo? A mí me gustaría que me pongas John [Risas] Me gusta el nombre John.
Miguel (redactor): No, ponele Rúben! Él se llama Rúben [enfatiza el acento en la letra U].
D: Es Rubén…
No… la idea igual no es que salgan ustedes, sino trabajar con una técnica que se llama Tipos ideales [se ríen] o más bien retratos etnográficos, que es como condensar distintas voces en una, a partir de características comunes entre distintos periodistas.
D: ¡Eso es chamuyo!
…además yo trabajo sobre los jóvenes periodistas.
D: ¡¿Entonces yo no voy a estar en el trabajo!? [Se muestra decepcionado]. Claro, yo no soy ni joven ni brillante…
[Risas] ¡Yo no dije brillantes!
Sebastián (redactor): Claramente prefiero ser joven que brillante.
D: ¡Yo también!
Manuel (Se había sentado junto a Daniel, que estaba editando su nota. Le dice a Sebastián): Laura dice que va a trabajar con tipos ideales…
[Risas] Yo le dije a él (por Daniel) que voy a usar una técnica se llama así, y él te lo dijo a vos, ahora vos se lo contás a Sebastián. ¡No me quiero imaginar lo que se habrá entendido después de toda esta cadena!
S: Bueno, ¡así es que funciona el periodismo!

Dimensiones de análisis sobre el proceso de socialización laboral

Con el propósito de contribuir al campo de la investigación sobre la socialización laboral de los periodistas en el contexto argentino actual, en la investigación tracé un recorrido sobre los inicios de la carrera laboral de jóvenes periodistas del diario *Tiempo Argentino,* que a grandes rasgos comprendió cuatro dimensiones de análisis: El ingreso a la carrera periodística; la incorporación de las *estrategias de distinción* relativas al *campo periodístico*; la sociabilidad; y los procesos de identificación.

En cada una de estas dimensiones sistematicé los hallazgos del estudio de caso realizado. A partir de la implementación del método etnográfico pude indagar en el aprendizaje de las prácticas relativas al trabajo periodístico (búsqueda y análisis de información, trato con las fuentes de información y producción de la noticia) teniendo en cuenta que se trataba de primeras experiencias de trabajo estable en un medio de prensa gráfica diaria.

El ingreso a la carrera periodística

A partir de las entrevistas en profundidad a los jóvenes periodistas, reconstruí la primera etapa de su carrera laboral. El análisis de los modos de ingreso al campo periodístico me permitió evaluar cuáles de las herramientas que habían acumulado durante su formación académica o durante su formación práctica previa, podían ser rentabilizadas en el pasaje al mundo laboral del periodismo gráfico en *Tiempo Argentino*. Tanto ellos como sus colegas y jefes con más trayectoria en el *campo periodístico* reconocen que el principal canal de ingreso al diario consistió en *"tener un contacto"* entre los cargos jerárquicos: la dirección, el jefe y los secretarios de redacción, o bien algún editor. Este criterio operó como primera vía de entrada al diario; así, los lazos con otros integrantes del campo periodístico se convirtieron en un capital fundamental para incorporarse en el espacio laboral.

Luego, tanto en las entrevistas laborales como durante los primeros meses de trabajo en el diario, se sopesó la experiencia laboral previa y la formación académica de cada periodista. El manejo que algunos de ellos tenían sobre ciertas temáticas previamente a su llegada al diario fue tenido en cuenta en los momentos de establecer la división del trabajo en sus secciones; este reconocimiento también los posicionó en un lugar más cercano a sus colegas con más trayectoria que al de otros jóvenes periodistas que habían ingresado al diario sin experiencia alguna en periodismo.

En relación a esta primera etapa de la carrera, noté que los jóvenes periodistas privilegiaban la puesta en práctica del oficio por sobre una formación más teórica. Ello se resumía en la expresión: *"se aprende trabajando"*; toda vez que el conocimiento del trabajo periodístico es considerado un conocimiento práctico. Escuelas como *TEA* -donde los periodistas consideran que se asigna un rol central a la práctica periodística- aparecían como espacios de hibridación entre la formación académica y *la "formación en la práctica"*. Luego, la formación teórica que cada periodista poseía en distintas disciplinas relacionadas con las Ciencias Sociales y la Literatura, era comprendida como parte del capital cultural que facilitaría la tarea de *"hacer la diferencia"* en la escritura de la nota.

En este sentido, si para los periodistas lo que urge en su ingreso a la carrera periodística es el dominio de los aspectos prácticos del trabajo cotidiano, ello no significa que desestimen la necesidad de incorporar conocimientos teóricos que redunden positivamente en el nivel de la redacción y aporten contenidos originales al análisis de las noticias. Ello me permitió corroborar una de mis hipótesis iniciales, que planteaba que en su aprendizaje los jóvenes periodistas se nutren tanto de la formación académica como de la *"formación en la práctica"*; éstas no representan formas diferenciadas de percibir el trabajo periodístico sino que, en efecto, se complementan.

Las estrategias de distinción

Una segunda etapa de la investigación comprendió el análisis del uso de las fuentes de información. Esto se debió a que una de las principales preocupaciones que los jóvenes periodistas manifestaban durante los primeros meses de trabajo residía en el acceso a la información y en el contacto con las fuentes.

Las redes de cooperación -que se habían tornado fundamentales para garantizar el ingreso al campo periodístico- volvían ahora tomar protagonismo. A partir de las observaciones y de las entrevistas pude corroborar que los compañeros de trabajo y los jefes de los jóvenes periodistas cumplieron un rol central en el abordaje de las fuentes, al asesorarlos acerca de los modos de conseguir información o bien facilitándoles los contactos para obtenerla.

Al comenzar la investigación, se esperaba encontrar cambios sustanciales en lo que refiere a la producción de información en función de la incidencia de internet en los medios tradicionales. Sin embargo, la información relevada permitió concluir que en el caso analizado las fuentes digitales pueden haber agilizado la dinámica de trabajo en los medios gráficos -permitiendo que los periodistas accedan en forma rápida y sencilla a información de segunda mano- pero en el imaginario de los periodistas de *Tiempo Argentino* prima una valoración más positiva sobre el modo tradicional de ejercer el periodismo. Para los periodistas, *"realizar bien el trabajo"* no contemplaba únicamente conseguir la información requerida para la cobertura de un determinado tema -tarea facilitada hoy en

día por la proliferación de los medios digitales- sino también poder *"hacer la diferencia"* en un contexto que tiende crecientemente a la homogeneización de los productos noticiosos.

Entonces, si en la primera etapa de la carrera laboral la preocupación consistía en poder conseguir los insumos necesarios para realizar una nota, podemos identificar que en un segundo momento en el cual los jóvenes periodistas incorporan las *reglas* relativas a las estrategias de distinción entre pares: la búsqueda del *"dato"* y la elaboración de una crónica. Ambas actividades devienen principalmente de la obtención de información de primera mano a partir del trabajo con las fuentes. Su concreción se explicita en la publicación de la nota con la firma del periodista, evidencia de que *"se sumó algo propio"*, y puede dotar al autor de prestigio entre los colegas y jefes del propio medio, y le puede otorgar mayor visibilidad hacia fuera del medio. Aquello que los jóvenes periodistas habían comprendido como los indicadores de la realización de un buen trabajo -*"la buena pluma"* y *"mantener el vínculo con las fuentes"*- demostraban la relación que se establece entre el estilo de escritura, el uso de la información provista por *fuentes tradicionales* y la valorización del trabajo periodístico.

El vínculo con las fuentes opera como otro factor de distinción al interior del *campo*, remitiendo a la mantención de un código ético en el mundo del periodismo: en sus primeras experiencias de trabajo con las fuentes, los jóvenes periodistas describían situaciones en las cuales *"el respeto", "la confianza", "la seriedad" y "la constancia"* consolidaron las bases de un buen vínculo con éstas, que definían como sustanciales para garantizar futuras coberturas.

Sin embargo, los periodistas señalaban que *Tiempo Argentino* no es un diario donde prime la publicación de crónicas periodísticas y que la falta de recursos limita las posibilidades de *"salir a la calle".* La cobertura de temas se realiza más frecuentemente a partir de datos obtenidos desde la Redacción, con lo cual para los periodistas las posibilidades de *"aportar algo novedoso",* y con ello, de distinguirse, se veían limitadas.

Las redes de cooperación

Al estudiar el vínculo que los jóvenes periodistas establecen con las fuentes y las estrategias que implementaban para el acceso a la información, advertí que las mencionadas redes de cooperación establecidas entre los jóvenes periodistas, sus colegas y, en ocasiones, con sus jefes, cumplían una doble tarea: en primer lugar, contribuían al proceso de aprendizaje de las actividades relacionadas con el trabajo periodístico. En segundo lugar, hacían a la sociabilidad dentro de la sala de redacción, garantizando en buena medida los motivos de continuidad de la carrera laboral en este medio gráfico y no en otro.

Anteriormente me referí al primer aspecto: la cooperación de los colegas de mayor trayectoria laboral aparecía para los jóvenes periodistas como un aporte esencial para poder iniciarse en el conocimiento de las prácticas laborales cotidianas. Ello significaba que sin su asesoramiento ni sus contactos con las fuentes, su trabajo parecía una tarea inabordable: dónde conseguir información, quién podría facilitarla, y cómo utilizarla resultaban interrogantes que podían ser respondidos por sus colegas y sus jefes.

El segundo aspecto asociado a las redes de cooperación, la sociabilidad, lo advertí durante las observaciones en la sala de redacción. Allí, pude verificar que había otras prácticas, más allá de aquellas relacionadas estrictamente a lo laboral, que cobraban significancia para los periodistas. *"El buen clima de trabajo"* -tal como lo definían periodistas de diversas jerarquías en el diario- merecía ser tenido en cuenta en la investigación ya que, para quienes se inician en el periodismo, cumplía una función de igual relevancia que el aprendizaje de las actividades laborales.

Analicé la sociabilidad a partir de los vínculos afectivos y los momentos de esparcimiento que se generan dentro y fuera de la sala de redacción. En este estudio de caso, pude concluir que la sociabilidad refuerza el carácter colectivo del trabajo periodístico. Por ejemplo, al presenciar las conversaciones sociales en distintas secciones dentro de la sala de redacción pude identificar la circulación de sentidos compartidos que permiten decodificar las temáticas del trabajo cotidiano, discutiendo e interpretando colectivamente las noticias.

Pero la *sociabilidad* no sólo permitía definir el carácter colectivo del trabajo periodístico, sino que los lazos de amistad y los subgrupos y *equipos* de trabajo en la sala de redacción también sellaron su impronta en la trayectoria de los jóvenes periodistas de *Tiempo Argentino*, brindando una garantía que no debe subestimarse en relación a la continuidad de su carrera laboral. Así, *"venir con ganas a trabajar"* y sentir que se está trabajando *"con amigos"*, formaba parte de los motivos que a los jóvenes periodistas los llevaba a imaginarse trabajando en este medio más allá del corto plazo.

De modo que los lazos sociales que se establecen dentro del espacio de trabajo no sólo son contribuyen al desarrollo de la actividad laboral en sí misma, sino que caracteriza al *"buen clima*

de trabajo" por el cual los periodistas se sienten a gusto trabajando en la sala de redacción, haciendo la tarea cotidiana más llevadera, sintiendo que la están desarrollando entre pares.

Describí la *sociabilidad* con las particularidades que reviste al interior de cada una de las secciones donde se llevó a cabo el trabajo de campo, pudiendo notar entre sus efectos más notorios la suspensión de las jerarquías institucionalizadas en las empresas periodísticas. Las conversaciones, los chistes y las burlas trazaban el vínculo cotidiano entre redactores, editores, secretarios y el jefe de redacción, generando un clima de *"vecindario"* de trato entre iguales.

Sin embargo, mencioné que la puesta en suspenso de las jerarquías que caracterizaba a estas situaciones en modo alguno se extiende a todas las prácticas que se desarrollan dentro de la sala de redacción. Ésta continúa siendo el espacio donde se desarrolla la rutina de trabajo, con *reglas* y jerarquías propias de toda organización periodística. He especificado que la *"puerta siempre abierta"* de los jefes no anula el hecho de que las decisiones las tomen *"los de arriba".* Después de todo -tal como señaló en una entrevista uno de los directores periodísticos del diario- se trata de una estructura jerárquica donde hay cuestiones relativas al funcionamiento de la organización sobre las cuales prima la reserva entre quienes detentan mayor grado de responsabilidad. Este aspecto resultó el punto de partida de la última dimensión de mi análisis: los procesos de identificación.

Identificación y reposición de las jerarquías

Al preguntarme por los procesos de identificación de los jóvenes periodistas, me basé en las concepciones sobre la identidad se apartan de las perspectivas esencialistas que la definen como algo monolítico y estático. En este sentido, las nociones de *multiplicidad de yoes* de Goffman (2006) y de *caja de herramienta identitaria* de Grimson (2010) me facilitaron la comprensión de la identificación como un proceso que requiere de un análisis de distintas situaciones que atraviesan las personas, en el transcurso de las cuales ellas definen su identidad.

Indagué en distintas situaciones compartidas por los periodistas del diario en su trabajo cotidiano, observando que en sus interpretaciones ellos emplean un conjunto de categorías que, al tiempo que les permiten identificar al *otro* dentro del campo periodístico, afianzan los sentidos asignados a las prácticas y a los grupos con los cuales ellos mismos se sienten identificados. Observé que en este proceso se manifiesta la reposición de las jerarquías que en el análisis de la sociabilidad aparecían suspendidas. En este sentido, el análisis de los procesos de identificación ayuda a vislumbrar las relaciones de poder en el diario y en el *campo mediático* en general, a partir tres acepciones que puede revestir el *ellos* en su oposición a un *nosotros: "los de arriba", "los de Clarín"* y *"el dueño"*.

Las miradas sobre las decisiones editoriales de *"los de arriba"* me llevaron a construir una tipología de los criterios de noticiabilidad del diario, cristalizada en convenciones que organizan la agenda temática del diario. Mencioné que algunos de estos criterios podían resultan comunes a los distintos integrantes del espacio mediático local, pero insistí en que la especificación de cada uno de ellos no sólo advertía sobre el modo en el que se desarrolla el trabajo cotidiano en la Redacción de *Tiempo Argentino*, sino que durante su puesta en práctica los periodistas manifestaban sus perspectivas sobre el trabajo en este diario, cuáles son los aspectos no consensuados (en el marco de una organización jerárquica donde el poder de decisión está desigualmente distribuido), y su opinión sobre la línea editorial del medio.

Tras señalar esta primera distinción, me ocupé de la significación que tiene *Clarín* en la conformación de la identidad de *Tiempo Argentino* como nuevo medio de prensa, y de los integrantes que integran su *staff*. La referencia a *Clarín* fue una de las primeras que me permitió incorporar al análisis del proceso de identificación de los jóvenes periodistas aspectos que remiten al lugar que ocupa el diario en el espacio político y mediático local. *Clarín* como competidor y como antagonista político aúna al colectivo de *Tiempo Argentino.* La definición de la identidad del diario, del lector imaginado y de sus integrantes se ve fortalecida en esta oposición: se escribe *"para la clase media que no lee Clarín"* y si bien la agenda muchas veces coincide, se pretende imprimir un enfoque diferente.

Una tercera adscripción identitaria la construí a partir de las observaciones y los relatos sobre las asambleas y las manifestaciones laborales de los periodistas, y se basa en la distinción entre *"los dueños"* y *"los trabajadores"* de las empresas de prensa gráfica. Aquí, el proceso de identificación traspasaba las fronteras de los medios, aunando a todos *"los dueños"* en un mismo grupo enfrentado a *"los trabajadores"* o *"compañeros".*

En función del análisis realizado constaté que no hay una acepción del *ellos* y el *nosotros* que predomine sobre las demás en la descripción del proceso de identificación de los jóvenes periodistas. *"Los de arriba"* podían ser parte del *nosotros* en situaciones donde se hacía referencia a

Clarín; o podría ser al reverso, en aquellos casos donde predominaba la empatía con colegas de este medio. Y ello no entraña una contradicción, sino que es una característica del propio proceso en el cual, siguiendo la metáfora de la *caja de herramienta identitaria*, los periodistas utilizaban aquellas categorías que les permitían interpretar las situaciones, compartir puntos de vista y necesidades con ciertos actores y no otros, y actuar en consonancia a la posición adoptada.

Tal como advertimos respecto al análisis de la sociabilidad, en el estudio de la socialización laboral de jóvenes periodistas resultó fundamental abordar el proceso de identificación a partir de aquellas situaciones donde se hacía manifiesto. Con ello quise remarcar que un análisis que pretenda abarcar las distintas dimensiones de la socialización laboral debe comprender tanto las preguntas acerca del aprendizaje de prácticas laborales concretas, como aquellas que indaguen en la *estructura de sentimiento* de los actores involucrados, y que refiere al modo en el cual las prácticas laborales y las relaciones sociales son vividas y sentidas, dando lugar, en no pocas ocasiones, a dilemas que en la propia experiencia son de difícil resolución. La sociabilidad y la identificación nos hablan de los valores y los sentimientos que fundamentan cada una de las prácticas analizadas y se vinculan con las posiciones que los jóvenes periodistas ocupan en el campo periodístico.

Conclusión

El propósito de esta ponencia fue describir el abordaje metodológico y analítico de una investigación desarrollada sobre la socialización laboral de los periodistas, trazando un nexo entre la etapa inicial del estudio realizado (el ingreso al campo) y la etapa final (el análisis del material recolectado). De este modo, quise destacar la pertinencia de la metodología implementada para el conocimiento de las prácticas y las representaciones de los periodistas y para poder así reconstruir aspectos centrales de sus trayectorias laborales.

En una primera parte de la ponencia, especifiqué las herramientas metodológicas empleadas por los estudios del *newsmaking* que he retomado en mi investigación y que se encuentran en consonancia con el abordaje de la etnografía: la observación participante, las entrevistas en profundidad y las entrevistas no dirigidas. La escasez de etnografías en los medios en Argentina motorizaba el interrogante inicial acerca de la factibilidad del trabajo que me proponía realizar.

Es por ello, que consideré interesante desarrollar un segundo apartado donde se describiera el ingreso al campo. Allí destaqué la mirada reflexiva del investigador sobre su inmersión en el campo, advirtiendo que el modo en que los actores definen su presencia allí también resulta un insumo para el análisis de sus prácticas y representaciones. A modo de ejemplo, la mirada que tienen sobre el diario Clarín repercutía en el significado de los chistes que me hacían: "¿Sos una espía de Magnetto?".

Finalmente, hice una breve introducción de las dimensiones analíticas del estudio realizado. Quise destacar así la potencialidad de la metodología implementada, para acceder al conocimiento de ciertos sentidos y prácticas a los que no hubiera sido posible de no haber realizado una estadía prolongada en el campo. Los análisis de la sociabilidad y del proceso de identificación de los jóvenes periodistas resultan, en este sentido, un ejemplo de ello.

Bibliografía

Altheide, D. (1976): *Creating Reality*. Beverly Hills: Sage.
Ameigeiras, A. (2006): "El abordaje etnográfico en la investigación social". En Vasilachis, I. (coord.): *Estrategias cualitativas de investigación social*. Barcelona: Gedisa.
Bauman, Z. y May, T. (2007): *Pensando sociológicamente*. Buenos Aires: Nueva Visión.
Becker, H. (2006): *Los mundos del arte*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
Becker, H. y Strauss, A. (1956): "Careers, Personality, and Adult Socialization", en *American Journal of Sociology*, Vol. 62, No. 3 (Nov., 1956), pp. 253-263.
Boczkowski, P. (2010): *News at work: Imitation in an Age of Information Abundance*. University of Chicago Press.
Bourdieu, P (1997): *Sobre la Televisión*. Barcelona: Anagrama.
Epstein, E. (1973): *News from nowhere*. Nueva York: Random House.
Gans, H. (2004): *Deciding what´s news*. Northwestern University Press.
Garfinkel, H. (2006): *Estudios en Etnometodología.* Bogotá: Anthropos.
Goffman, E. (2006): *Estigma*. Buenos Aires: Amorrortu.
Goffman, E. (2009): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
Grimson, A. (2010): "Culture and Identity: two different notions", in: *Social Identities*, vol. 16, nº 1, January, pp. 63-79. Versión en español disponible en:
http://comunicacionycultura.sociales.uba.ar/files/2013/01/Cultura-e-Identidad-grimson.pdf
Guber, R. (2004): *La Etnografia. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
Guber, R. (2008): *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.
Heritage, J. (1995): "Etnometodología". En *La teoría social hoy*. Buenos Aires: Alianza.
Rosenberg, Laura (2014): *La socialización laboral de jóvenes periodistas del diario Tiempo Argentino*. Tesis de maestría en Sociología de la Cultura y el Análisis Cultural. IDAES-UNSAM.

Schlesinger, P. (1978): *Putting "reality" together. BBC news*. Londres: Constable.
Schutz, A. (2008): *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
Soriano, J. (2011): "Las nuevas reglas de la etnografía de la comunicación". En *Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación, 2001-2011*. Institut de la Comunicació (InCom-UAB). Disponible en: http://www.portalcomunicacio.com/uploads/pdf/30_esp.pdf
Tuchman, G. (1983): *La producción de la noticia*. Barcelona: Gustavo Gili.
Wolf, M. (1987): *La investigación de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.

***

El sector editorial en Argentina: libros, TIC y una reconversión en suspenso

Fernando Amdan
Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UBA), estudiante de la Maestría en Administración de las Organizaciones del Sector Cultural y Creativo, en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA
fernando.amdan@gmail.com

Victoria Flor Cabrera y **Guadalupe Guerrero**

Palabras clave: editoriales, libros, e-books, convergencia, TIC

RESUMEN

El presente trabajo se propone dar cuenta de la dinámica del sector editorial en Argentina, particularmente en el comportamiento del mercado en el marco de la convergencia, a partir de la expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y, con ello, el acceso a nuevos formatos digitales de libros y publicaciones. Para ello se parte de una primera hipótesis: a diferencia de otros sectores culturales, la industria editorial local no registró en esta última década una dinámica de reconversión o crisis a partir de las TIC y los nuevos formatos digitales. Por el contrario, en el mercado argentino de libros todavía se constataría un consumo complementario de las distintas alternativas y un crecimiento general de la producción y de la demanda.

En ese sentido, especialistas y editoriales plantean la existencia de "lectores mixtos", que combinan en sus hábitos de consumo el formato impreso y el formato digital. Una suerte de omnivorismo cultural que adapta sus preferencias de lectura no sólo en función de temáticas o géneros, sino también de soporte. A priori, la industria del libro podría concebirse como la más susceptible entre los sectores culturales de cara a los circuitos informales ("piratería") de distribución: cualquier texto, como contenido, puede copiarse, distribuirse y descargarse con mayor facilidad en comparación con archivos multimedia (música, series, películas). Sin embargo, el sector editorial argentino no ha registrado tendencias a la baja marcadas o crisis como, por ejemplo, sus "pares" en el sector de los sellos discográficos o del audiovisual.

Libros, TIC y lectores omnívoros

En un contexto de transformación y convergencia de las industrias culturales, el presente trabajo se propone dar cuenta de la dinámica del sector editorial en Argentina en los últimos diez años. Particularmente se concentrará en el comportamiento del mercado a partir de la expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y, con ello, el acceso a nuevos formatos digitales de libros y publicaciones. Para ello se partirá de una primera hipótesis: a diferencia de otros sectores culturales, la industria editorial argentina no registró en esta última década una dinámica de reconversión o crisis a partir de las TIC y los nuevos formatos digitales. Por el contrario, en el mercado de libros se constataría todavía un consumo complementario de las distintas alternativas y un crecimiento general de la producción y de la demanda.

García Canclini abreva sobre esa particularidad del mercado editorial en relación a otras industrias culturales: "En el ámbito editorial en español (quizá no ocurra lo mismo en inglés) la reestructuración tecnológica de la producción, la circulación y el acceso no invalidan la organización del campo editorial configurado a lo largo del siglo XX. En la música, en cambio, y en cierto modo en las artes visuales, la interacción con recursos digitales ha abierto estos dos campos a interacciones muy fluídas con recursos formales, institucionales y económicos de otras áreas: con las reglas de espectacularización y los procedimientos de marketing o gestión de otras actividades" (García Canclini, 2012).

En ese sentido, especialistas y editoriales plantean la existencia de "lectores mixtos"[1402], que combinan en sus hábitos de consumo el formato impreso y el formato digital (Massa, 2013). Una suerte de omnivorismo cultural que adapta sus preferencias de lectura no sólo en función de temáticas o géneros, sino también de soportes. Para Fernández Rodríguez, el omnivorismo cultural, al menos en países occidentales, referencia a que "existe un sector de la población al que le gusta un abanico mayor de formas de cultura que en épocas previas, lo que reflejaría un aumento de la tolerancia social hacia otras formas y gustos culturales que minaría, en cierto modo, las actitudes relacionadas con el esnobismo" (Fernández Rodríguez, 2011).

[1402] Massa, Fernando; "El lector mixto, o cuando el papel convive con el e-book", La Nación, 23 de abril de 2013, disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1576721-el-lector-mixto-alterna-el-libro-papel-con-el-ebook

A priori la industria del libro podría concebirse como la más susceptible entre los sectores culturales de cara a los circuitos informales ("piratería") de distribución: cualquier texto, como contenido, puede copiarse, distribuirse y descargarse con mayor facilidad en comparación con archivos multimedia (música, series, películas). Sin embargo, el sector editorial no ha registrado tendencias a la baja marcadas o reconversiones fuertes como, por ejemplo, sus "pares" en el sector de los sellos discográficos o de las producciones audiovisuales. El contraste es notorio en la comparación con rubros como el de la música con la estrepitosa caída en la venta de formatos físicos (ilustrativo: CAPIF, la cámara del sector, dejó de publicar estas estadísticas en 2010). También se comprueba la diferencia en los repentinos cambios que sí experimentó la industria audiovisual. Por mencionar un ejemplo, los canales de TV y operadores de TV por cable no sólo compiten con sus contenidos contra las redes sociales y Google, sino que también disputan el mercado con actores como Netflix[1403], que desde su arribo a la Argentina en 2011 ya cuenta con más de 350.000 clientes locales[1404] y llega más del 11% de los hogares con banda ancha en el país. Pero en el caso del sector editorial hay otros factores en juego. Según Igarza, "la desmaterialización del objeto del libro produce aún naturales resistencias, algunas explícitas y otras no tanto, algunas conscientes y otras latentes y sutiles, muy difíciles de identificar y tipificar. La desmaterialización es un proceso traumático para varias generaciones de lectores (...) El e-book es contenido cuya mediatización tecnológica es todavía demasiado aparente e inhibidora para una amplia mayoría de lectores que lo consideran algo inapropiable, sobre lo cual no hay propiedad y sólo una cuestión de cesión de derechos" (Igarza, 2010).

Cabe preguntarse entonces sobre la complementariedad de los distintos formatos del libro, la "convivencia omnívora" de los hábitos de consumo, si tendrán funciones o usos diferenciados el papel o el soporte digital, y qué correlato encuentran estas tendencias en los indicadores del sector durante los últimos años. Como veremos más adelante, si bien la venta de formatos digitales ha crecido en la Argentina, no supera aún el 5% de las ventas totales de libros[1405] y, como contrapartida, la producción de ejemplares impresos no registra una tendencia a la baja en los últimos años. Pero antes de ahondar en la hipótesis planteada, nos proponemos hacer una descripción del contexto de convergencia y TIC, y particularmente sector editorial en la Argentina, sus principales indicadores y tendencias, casos de nuevos formatos y modelos editoriales, y hacer foco en la convivencia de los distintos formatos.

El crecimiento de nuevos formatos digitales y modelos editoriales (PoD o impresión a demanda; plataformas de ventas on line de libros; canales web de autopublicación, entre otros ejemplos) se enmarca en un derrotero inconcluso de convergencia tecnológica, económica y social/cultural. En palabras de Martín Becerra, a partir de la difusión de las TIC digitales e Internet en particular, se observan tendencias de homogeneización en los circuitos de producción, distribución y recepción de las llamadas industrias info-comunicacionales (audiovisuales, telecomunicaciones, informática), que antes presentaban lógicas divergentes (Becerra, 2000). El sector editorial está en ese sentido integrado por distintos actores sociales, en las distintas instancias, a decir de Saferstein: la instancia de creación/producción (escritores, particularmente), la instancia productiva-distributiva (editores, imprentas, etc.), y la instancia de consumo (lectores). La posibilidad de digitalizar esas distintas etapas editoriales abre incógnitas en tanto a la autonomía y sustentabilidad productiva de los autores y editoriales, el rol de los intermediarios en la distribución y la vigencia de los derechos autorales tal como los conocemos actualmente. También se observan transformaciones en las pautas de consumo y modelos de comunicación que ponen en jaque el esquema tradicional "de masas", para dar otros roles de los ciudadanos (usuarios) que asumen posiciones activas y participativos en lo que Castells conceptualiza como la "autocomunicación de masas" (Castells, 2010) o diversos autores conciben como prosumidores. En la "sociedad red" de Castells existen cambios profundos en los sistemas comunicantes y sectores culturales, en tanto más que meros contenidos y canales de comunicación. Ese contexto también marca el pulso de los últimos cambios de las industrias culturales en general y la editorial en particular.

Hay puntos de encuentro relevantes entre el proceso de convergencia y las nuevas pautas de producción, distribución y consumo que impactan en mercados como el editorial. Jenkins pondera la confluencia entre la convergencia mediática, la cultura participativa y la inteligencia colectiva

[1403] También puede señalarse la competencia de servicios similares como On Video, servicio de Telefónica de Argentina, y Arnet Play, de Telecom.
[1404] Cifras de 2014, publicadas por las consultoras Digital TV Research y Carrier y Asociados.
[1405] Lafuente, E.: "Los e-books representan menos del 5% de la venta de libros en Argentina", en Information Technology, 6 de agosto de 2014, disponible: http://www.infotechnology.com/negocios/Los-ebooks-aun-no-logran-despegar-en-la-Argentina-20140806-0003.html

propiciada a través de las TIC (Jenkins, 2011). De allí que el autor considera a la convergencia como al "flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples plataformas mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento".

Libros en Argentina: indicadores generales

El sector editorial forma parte del universo de las llamadas industrias culturales, también conceptualizada por diversos autores y organizaciones como “industrias creativas” (el fecundo debate entre ambos conceptos excede a este trabajo). Según la UNESCO, “el término industria cultural se refiere a aquellas industrias que combinan la creación, la producción y la comercialización de contenidos creativos que sean intangibles y de naturaleza cultural. Estos contenidos están normalmente protegidos por copyright y pueden tomar la forma de un bien o servicio”.

Considerando su dimensión económica, las industrias culturales constituyen una fuente de creación de riqueza, de empleo y de desarrollo económico. Por caso, el valor agregado de las actividades culturales en Argentina significa el 3,8% del PBI nacional, de acuerdo con la cuenta satélite de cultura llevada adelante por el Sistema de Información Cultural de Argentina (SINCA), en la órbita del Ministerio de Cultura de la Nación. Se calcula a su vez que el sector genera, entre empleos directos e indirectos, casi 470.000 puestos de trabajo que equivalen al 2,9% del empleo total. En la comparación con otros sectores, se puede constatar que el peso económico de la cultura supera en veinte veces a sectores tradicionales como el de la pesca, tres veces a la minería y es una vez y media superior a la energía.

Yendo particularmente al mercado editorial, la Argentina produjo en 2014 más de 128 millones de libros, un 46,3% respecto al año anterior y un récord histórico. En paralelo la cantidad de títulos editados creció anualmente 0,9% hasta las 28.010 unidades. Estos guarismos de producción contrastan con la ausencia de estadísticas de venta en los informes de la Cámara Argentina del Libro (CAL), principal fuente del SINCA y del sector en general.

La que sí está disponible es la información sobre comercio exterior de los libros, según el identificador único internacional de publicaciones (ISBN) y los datos proporcionados por la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP). De esas fuentes se desprende que en 2014 se exportaron libros por US$ 31,3 millones (80% corresponde a libros editados en el país) y se importaron libros por US$ 53,2 millones (83% son de edición extranjera), consolidando una balanza negativa (ver Tabla 3). Según el SINCA, el dato curioso radica en que un 17% de los libros importados que se imprimieron en el exterior son en rigor de edición nacional (en otras palabras, Argentina gasta US$ 9,1 millones en importar libros con ISBN nacional). En contrapartida, Argentina percibe cerca de 6,5 millones de dólares por libros impresos en el país, pero de origen extranjero (ejemplares con ISBN de otros países).

TABLA 3 - LIBROS. EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN DE LIBROS. POR PAÍS DE ISBN ARGENTINA. 2014. EN DÓLARES ESTADOUNIDENSES

PAÍS ISBN	ARGENTINA	OTRO	TOTAL
EXPORTACIÓN	24.933.662	6.431.729	31.365.392
IMPORTACIÓN	9.089.806	44.127.574	53.217.380

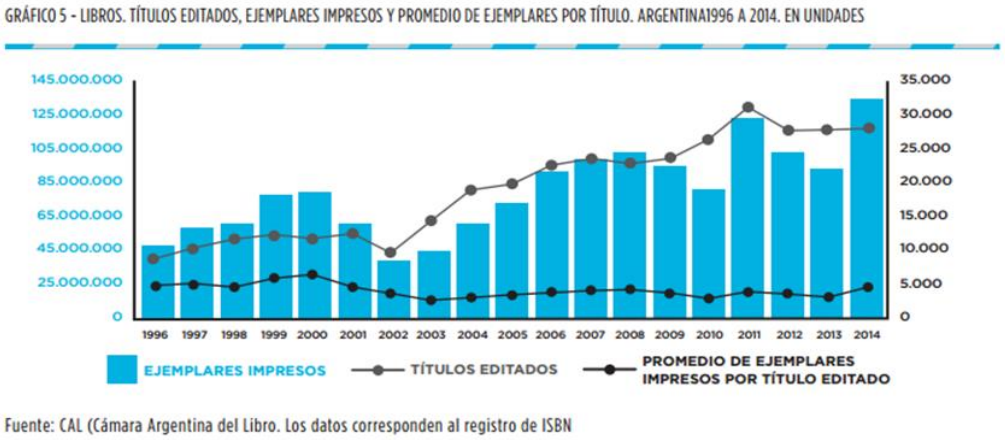
Fuente: AFIP (Administración Federal de Ingresos Públicos)

Atendiendo a los indicadores de los últimos 10 años, podemos observar cómo, en el caso de los títulos editados y los ejemplares impresos, los valores ascienden de manera regular desde el 2002 al 2010, año a partir del cual comienza a observarse una caída en los ejemplares impresos respecto a los títulos editados. A partir de este dato, podemos destacar que con el correr de los años se fue dando una creciente multiplicación en la variedad de oferta de títulos, mientras que la tirada promedio fue perdiendo cuantía. Este indicador no vendría a mostrar una baja en el consumo de libros en soporte físico.

De acuerdo a la información brindada por la CAL, la cantidad de ejemplares producidos en el país cayó un 12% en cantidad de títulos y un 18,3% en 2012 hasta los 96,9 millones de unidades (ver cuadro 1). Pero ese descenso resulta de la comparación con los 118,7 millones de ejemplares de 2011, el otro año récord para la industria. De hecho, en la comparación con períodos anteriores se puede concluir que el sector estabilizó su producción en los niveles registrados entre 2007 y 2009, hasta un nuevo pico en los 128 millones de 2014.

Como puede observarse en los cuadros a continuación, tanto la cantidad de ejemplares producidos como la proporción de soportes impresos se mantuvo estable o con descensos

marginales. Probablemente marca un viraje en la pauta del consumo por parte de los lectores: en vez de darse un consumo abundante concentrado en pocos títulos, se comienza a consumir más variedad de títulos gracias a la diversificación del mercado editorial. El nuevo modelo editorial, como veremos más adelante, de hecho contempla una dinámica de mayor rotación y velocidad para posicionar nuevos títulos.



Fuente: CAL (Cámara Argentina del Libro. Los datos corresponden al registro de ISBN

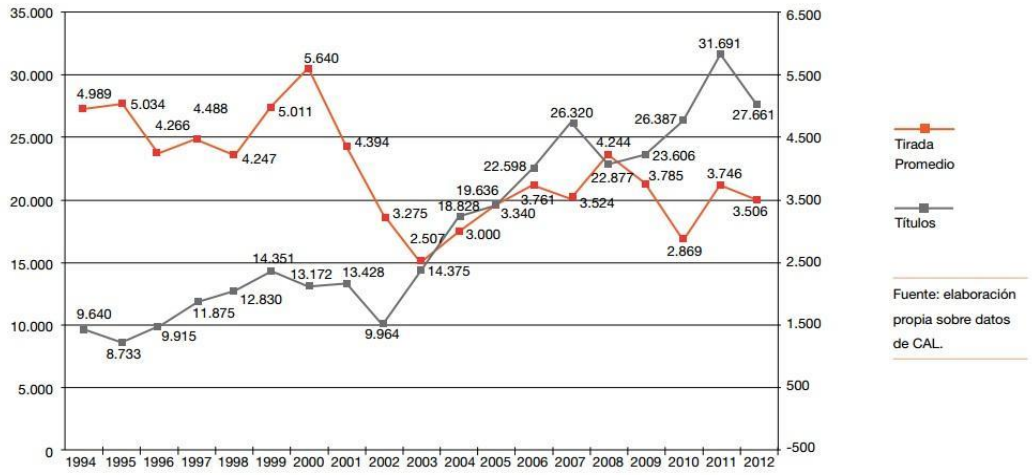
Si nos permitimos retroceder unos años más allá de 2002, podemos observar cómo, en los últimos 20 años, se ve con mayor claridad este fenómeno señalado que da cuenta de un comportamiento cruzado en la relación tirada promedio-títulos editados. Según los indicadores, la cantidad de títulos anuales editados en nuestro país aumentó a lo largo del período 1994-2012 (salvo en algunos años), en tanto, la tirada promedio de libros se comportó de manera inversa: mientras que en el período 1994-2002 fue de 4.630 ejemplares, en el período 2003-2012 consiguió 3.492 ejemplares, una cifra sensiblemente inferior. A la luz de estos indicadores, resulta clarificador echar una mirada al sector editorial en los países vecinos, y aquí observamos que, de acuerdo a datos del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC, 2013), Argentina era en 2012 el cuarto país iberoamericano (detrás de España, Brasil y México) con mayor cantidad de títulos editados. Otro dato relevante según la encuesta nacional de consumos culturales del SINCA, es que Argentina se destaca con una de las tasas de lectura más alta de Latinoamérica. El 85% se declara lector asiduo general (libros, revistas, diarios, etc.) y más de un 56% lee, al menos, un libro al año. En relación a la población de cada país, el mercado argentino tiene la mejor relación de títulos por habitante de la región.



Fuente: Encuesta de Consumos Culturales. 2014. SINCA

Cabe señalar que, en nuestro país, la producción editorial continúa fuertemente concentrada en Buenos Aires: de acuerdo a la CAL, en 2012 la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fue el distrito responsable del 64% de los títulos registrados ante la Agencia Argentina de ISBN para los que se informó procedencia. Si a esto se suma los registros correspondientes al Gran Buenos Aires, considerando así al conjunto Ámbito Metropolitano de Buenos Aires (AMBA), se obtiene una participación del 84%.

Gráfico 1
Títulos editados (eje izq.) y tirada promedio (eje der.). Argentina.
Años 1994-2012



Fuente: elaboración propia sobre datos de CAL.

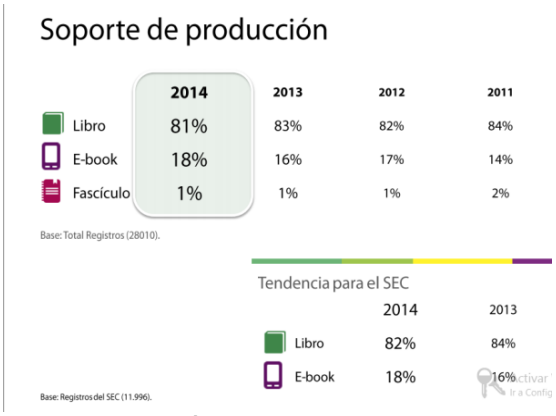
Otra de las características del mercado argentino señalado en el informe del Observatorio de Industrias Creativas (OIC) de la ciudad de Buenos Aires destaca cambio en el modelo editorial durante los últimos años. Mientras la cantidad de títulos mantuvo una tendencia en alza, la baja en la tirada promedio (ver gráfico 1) se explica también en una apuesta a "la rotación permanente de novedades y en la aceleración de los tiempos de difusión, lo mismo que en la recurrencia a lanzamientos globales con fórmulas probadas (por ejemplo, de autores muy reconocidos), tal como sucede en otras industrias culturales (como el cine). Muchas de las editoriales más chicas (a veces denominadas "independientes") corren con la experimentación y la edición de los autores noveles locales" (OIC, 2013). Se identifica en esa tendencia una apuesta al desarrollo de nichos (el "segmento de e-books" podría señalarse aquí) y una comercialización enfocada a los primeros meses después del lanzamiento. A nueva lógica editorial refieren Saferstein y Szpilbarg cuando exploran las condiciones específicas en las que se constata un fenómeno de "bibliodiversidad" en el mercado argentino.

Por otro lado, se observa un constante crecimiento de la cantidad de entidades editoras en la Argentina. De acuerdo con el informe de 2013 del OIC, 3.047 produjeron libros durante 2012, un 12% más en relación al período anterior. Pero como contrapartida, se registra una marcada concentración del sector en pocas empresas (en su mayoría europeas), que adquirieron editoriales tradicionales de la Argentina en los años 90. Esa tendencia queda plasmada en la producción: según la CAL, el 42% de la producción editorial se concentra en el 3% de las empresas, que editan alrededor de 50 títulos al año.

Convivencia de formatos: indicadores y tendencias

Según datos de la CAL, en los últimos años el libro impreso sigue representando el mayor soporte de producción registrando un 81% del total en 2014. En este marco, se destaca que el segmento de e-books todavía representa una proporción (18%) relativamente estable durante los últimos años y marginal respecto a las ventas registradas por el formato físico[1406].

[1406] Como indicáramos anteriormente, los e-books representan el 5% de las ventas de libros totales en la Argentina.



Fuente: Cámara Argentina del Libro

De los números presentados, se desprende el ritmo amesetado de crecimiento registrado en e-books en los últimos años. Desde 2011, sólo ha logrado incrementar su participación del 14% al 18% el año pasado. Esto refleja que si bien el formato digital ha mostrado un crecimiento, el mismo no ha sido exponencial como ha sido en otras industrias culturales. Por su parte, el SINCA señala al libro electrónico como un "fenómeno marginal". Solo el 7% de los lectores en Argentina lee en ambos formatos (en papel y digital), en tanto que solo el 1% asegura consumir exclusivamente e-books. En paralelo, la encuesta del SINCA resalta a la pantalla de PC como el soporte de lectura de mayor expansión ya que alcanza al 45% de los argentinos. Esta tendencia contempla también el consumo de diarios online, revistas digitales, etc. Estos números se corresponden a los datos que presenta la región. Según datos del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), la región en el primer semestre de 2013 registró un 16,7% de títulos en formato electrónico. Argentina, con el 18% antes mencionado, se encuentra por encima de esa media regional. Es decir, todavía falta para el futuro que parecía inevitable: el supuesto triunfo del libro digital sobre el impreso no logró concretarse en los últimos diez años.

Los números mencionados demuestran que si bien el libro, la lectura y la industria editorial están experimentando cambios motivados por el desarrollo tecnológico, la convivencia de ambos formatos continuará en los próximos años. Si bien se estima que continuará el crecimiento sostenido de la participación del e-book, la reconversión no será automática en Argentina ni en la región. Esto se debe a diversos factores, siendo la brecha digital un hecho a considerar. Si bien hubo un progreso en este tema, Iberoamérica todavía registra un retraso en la distribución y adopción de nuevas tecnologías considerando tanto desde la disponibilidad de infraestructura como la disponibilidad de dispositivos electrónicos de lectura, según las estadísticas del Banco Mundial y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT). Esta variable incide en la proyección del sector editorial en el país y en la región. No obstante, cabe destacar que según el ranking sobre el índice de desarrollo de las TIC que realiza la UIT, Argentina se encuentra en el puesto 53 sobre un total de 153 países. Pero si miramos a nivel Iberoamericano, a pesar de los esfuerzos realizados (planes como Conectar Igualdad y Argentina Conectada, entre otros), no se ha logrado modificar la posición de tener más de 10 países en la mitad inferior de la posición. Otra causa a considerar es el fenómeno de la desmaterialización en la percepción y hábitos de los lectores, como menciona Igarza.

Escenario global: la gravitación de Amazon y otras tendencias

Desde plataformas on line de auto publicación o la comercialización de formatos digitales, hasta alternativas de impresión a demanda, el mercado editorial global ha visto cómo se modifica rotundamente su ecosistema tradicional para dar paso a nuevos actores y nuevos modelos de negocio. El e-book marca el pulso y la preocupación de las casas editoras: antes de 2020 el soporte digital representaría más del 45% de las ventas, de acuerdo a proyecciones de la consultora PwC citadas por Forbes[1407]. Por su rol y gravitación, Amazon sin dudas es uno de los actores que más ha impactado en ese escenario. Fundado en 1995 y conocido también por la serie de e-readers Kindle, el gigante del retail se consolidó como un auténtico dilema para las editoriales de todo el mundo: Amazon es, a la vez, el principal canal de ventas (de libros en formato digital e impreso) y la principal

[1407] Bercovici, J.; "Amazon Vs. Book Publishers, By The Numbers", publicado el 21 de octubre de 2014 en Forbes. Disponible en: http://www.forbes.com/sites/jeffbercovici/2014/02/10/amazon-vs-book-publishers-by-the-numbers/

amenaza de competencia. La firma fundada por Jeff Bezos[1408] factura U$S 5.250 millones anuales con sus ventas de libros, lo que representa sólo el 7% de sus ingresos totales que trepan a US$ 75.000 millones, de acuerdo con cifras publicadas por Forbes.

Pero hay otros guarismos que permiten dimensionar el peso específico de Amazon en el mundo. Para 2014 los e-books representaron el 30% de todos los libros vendidos en Estados Unidos; Amazon tiene más del 65% de ese mercado y el 78% del británico. De sus principales competidores sólo Barnes & Noble es una firma "tradicional" del rubro: Apple y Google, que también disputan el mercado editorial digital, detentan porciones de *market share* aún marginales[1409]. De todos los títulos comercializados, el 19,5% corresponde a ediciones en formato Kindle. Y se estima que en los últimos 20 años las librerías estadounidenses se redujeron en un 50% a causa de la venta on line, entre sus principales factores.

¿Cómo logró Amazon detentar semejante espacio en el sector editorial? Una primera explicación se encuentra en su modelo de negocio: se ha posicionado como el principal canal de venta de las editoriales. De allí que las firmas editoriales más importantes del planeta como Penguin Random House concedan a Amazon descuentos efectivos de hasta 53% en concepto de "marketing developing funds", de acuerdo con Forbes; esto es, para promocionar sus títulos en Amazon.com (así, pagan el equivalente del 5 o 7% de sus ventas). Proporcionalmente las editoriales más pequeñas deben pagar más, teniendo que ofrecer sus libros en la plataforma con un descuento de hasta 60%. De ese modo, Amazon cuenta con los precios comparativos más accesibles -variable que impacta directamente en los márgenes de ganancias de las editoriales-, pero a la vez se consolida como principal canal de ventas para las empresas. En ese escenario se abrió una de las mayores disputas del mercado editorial de los últimos años. Hachette Livre, una de las principales casas editoras en Europa, se mostró disconforme con los términos exigidos por Amazon e intentó una renegociación de los porcentajes. Durante la disputa, Amazon tomó como medida de presión relegar o directamente "ocultar" de su plataforma a los libros editados por Hachette, lo que impactó en sus ventas[1410]. Los cruces entre ambas compañías y sus tentativas de acuerdo concitaron la atención de la Comisión Europea, que en los últimos años investiga Amazon por su presunta competencia desleal en el mercado digital de libros[1411].

En otro escalafón (e importancia), el mercado editorial también ha registrado nuevas tendencias en modelos de edición, promoción y distribución de libros. Además de las plataformas de venta de e-books (además de Amazon o Google Books, en Argentina hay alternativas locales como BajaLibros.com), comenzaron a difundirse esquemas Print-on-Demand (PoD, o impresión a demanda) y modelos de autopublicación digital orientados a escritores amateurs. Dentro del mercado hispanoparlante, ejemplos como Publidisa, PodiPrint y las firmas de PoD se encuentran principalmente asentadas en España. Mayor es la diversidad de plataformas de autopublicación, como el propio KDP de Amazon, la argentina Liibook.com, Lulu, entre otras. Actualmente ambos modelos son considerados "satélites" o "marginales" en el mercado editorial, por sus bajos volúmenes de negocio y difusión.

A modo de conclusión

Jenkins resalta que "si el paradigma de la revolución digital presumía que los nuevos medios desplazarían a los viejos, el emergente paradigma de la convergencia asume que los nuevos y viejos medios interaccionarán de formas cada vez más complejas" (Jenkins, 2011). De allí que sea necesario conceptualizar a la producción editorial no en función de un soporte o tecnología en particular (de producción, distribución, consumo), sino también como un sistema cultural conformado por prácticas sociales y culturales que se desarrollaron en torno a él. El incipiente crecimiento del mercado de e-books en la Argentina convive con otros factores que inciden actualmente en el sector editorial. La concentración de la producción y un nuevo modelo de negocio centrado en un alto nivel de rotación de títulos marcaron el ritmo de la industria local, muy por encima de una esperada reconversión a partir de la masificación de las TIC.

[1408] Como dato complementario para ilustrar el peso económico de Amazon y su principal directivo: Bezos adquirió el tradicional diario estadounidense The Washington Post en 2013 en U$S 250 millones. El monto surgió de su propio bolsillo y representa menos del 7% de su fortuna personal.

[1409] No superan el 15% cada una en los mercados estadounidense y británico, según la información publicada por Forbes.

[1410] Braginski, R.; "Dura disputa entre Amazon y las editoriales por el precio de los libros", publicado el 23 de junio de 2014 en diario Clarín. Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/Dura-disputa-Amazon-editoriales-libros_0_1162083832.html

[1411] Petroff, A.; "Unión Europea investiga a Amazon por su negocio de e-books", en CNN Expansión, 11 de junio de 2015. Disponible en: http://www.cnnexpansion.com/negocios/2015/06/11/union-europea-investiga-a-amazon-por-su-negocio-de-ebooks

Como mencionáramos anteriormente, en tanto se han multiplicado los accesos a Internet (más de 13 millones de conexiones de banda en 2014[(8)1412]) y diversificados los dispositivos de acceso (smartphones, tablets, Smart TVs), la producción tradicional han mantenido sus indicadores en cantidad de ejemplares. Incluso cabe relativizar la gravitación del 18% del mercado e-books en la Argentina. Es que la CAL incluye en esa categoría también a los CD, DVD, descargas, láser discs e e-books propiamente dicho. Probablemente estos guarismos tendrían otra dimensión si las estadísticas de la OIC y el SINCA, en gran media aportadas por la CAL, contemplaran también el consumo y distribución por circuitos informales, también rotulados bajo el mote de la "piratería". También es cierto que si bien en 2012 también recayó (y por primera vez) la cantidad de e-books lanzados al mercado, esa tasa de decrecimiento (4,6%) según el OIC es menor al conjunto de los títulos editados (12,7%).

Otro elemento que cabría analizar con mayor profundidad (y que excede a este trabajo) se relaciona con la política de precios de las principales editoriales en la Argentina. Mientras siguen de cerca la estrategia de grandes actores globales como Amazon y sus disputas con las editoriales[1413] (Braginski, 2014) y las tendencias en otros países, estos años los actores locales han procurado la mesura al mantener precios similares en la comercialización del formato electrónico y el formato en papel. Esta premisa puede constatarse en las ofertas de las grandes cadenas de librerías como Yenny y El Ateneo, así como en las tarifas de plataformas como BajaLibros.com.ar. El debate no es menor para la industria, teniendo en cuenta que los costos de producción y distribución del soporte papel superan ampliamente al esquema digital. En ese contexto, conviven también los argumentos en favor de una distribución de ingresos más equitativa en favor de los autores y el planteo ambiental de reducir el consumo de papel. Estos elementos coinciden en Argentina con bajos niveles de bancarización y de acceso a tarjetas de crédito (por lo menos en la comparación con los principales mercados del mundo), recursos fundamentales para realizar compras on line de formatos digitales.

Todos estos factores han desafiado a la mayoría de los vaticinios para la industria editorial en la Argentina. Y a diferencia de otros sectores culturales, el formato digital en el país no ha "canibalizado" aún al soporte en papel y no hay elementos en los próximos años que anticipen una reconversión marcada del sector local. Distinto es el caso de los principales mercados del mundo, como el estadounidense, en los que las estadísticas incluso se invierten, pero se observa un marcado consumo mixto. De acuerdo con Mike Shazkin, un consultor requerido por las grandes casas editoriales: "los e-books representan entre un veinte y veinticinco por ciento de los ingresos de las grandes editoriales en Estados Unidos. Pero en ficción llega al cincuenta o cincuenta y cinco. Y en el de las ilustraciones cae hasta el 4%. Depende del tipo de libro. Hoy se está llegando al punto en que las ventas de libros digitales son superiores a las de libros impresos. Los e-books se venden todos online. Y al fin de cuentas sólo un 35% de los libros se venden en librerías. Por eso se trata de un cambio profundo"[1414].

En Argentina, estos últimos diez años, las editoriales, cámaras sectoriales y organismos públicos observan hábitos complementarios ("omnívoros") en la percepción, uso y consumo de los libros. Esta afirmación está en línea con una de las proposiciones de la nueva teoría del consumidor, centrada en el productor, en tanto "un productor no es adquirido por sí mismo, sino por la utilización que le da el consumidor (...) Un producto posee características, y son éstas las que generan la utilidad del mismo" (Schagorodsky, 2004). En pocas palabras (e indiferenciadamente, por ahora): leer.

Bibliografía

Alcácer, J.; "El irresistible encanto de los e-book", en revista Brando, disponible en http://www.conexionbrando.com/1418606, (sin fecha indicada)

Alfagemez, Diego; "Nuevos hábitos de consumo: El primer round para el e-book", revista Brando, disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/Google-Amazon-Apple-controlar-editorial_0_908909288.html, 27 de abril de 2013.

Becerra, Martín (2000); "De la divergencia a la convergencia en la sociedad informacional: fortalezas y debilidades de un proceso social inconcluso", en Zer nº8, Facultad de Ciencias Sociales y de Comunicación, Universidad del País Vasco, Bilbao, p. 93-112.

Bercovici, J.; "Amazon Vs. Book Publishers, By The Numbers", publicado el 21 de octubre de 2014 en Forbes. Disponible en: http://www.forbes.com/sites/jeffbercovici/2014/02/10/amazon-vs-book-publishers-by-the-numbers/

[1412] Según el reporte de 2014 de la consultora Carrier y Asociados.

[1414] Carelli Lynch, G.; "Google, Amazon y Apple pueden controlar el mercado editorial", publicada el 27 de abril de 2013 en la REvista Ñ de Clarín. Disponible en: http://www.revistaenie.clarin.com/feria-del-libro/Google-Amazon-Apple-controlar-editorial_0_908909389.html

Banco Central de la República Argentina (BCRA - 2013): *Informe macroeconómico y de política monetaria*, abril 2013. Recuperado de http://www.bcra.gov.ar/publicaciones/ pub020500pdf.asp?BOL=Impm0413e.zip&B2.x=17&B2. y=9&B2=Enviar
Braginski, R.; "Dura disputa entre Amazon y las editoriales por el precio de los libros", publicado el 23 de junio de 2014 en diario Clarín. Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/Dura-disputa-Amazon-editoriales-libros_0_1162083832.html
Carelli Lynch, G.; "Google, Amazon y Apple pueden controlar el mercado editorial", publicada el 27 de abril de 2013 en la Revista Ñ de Clarín. Disponible en: http://www.revistaenie.clarin.com/feria-del-libro/Google-Amazon-Apple-controlar-editorial_0_908909389.html
Castells, M. (2010); "Comunicación y Poder". Conferencia del 28 de junio de 2010 en Buenos Aires, Argentina, organizada por la Universidad Nacional de San Martín y la Fundación Osde.
Cámara Argentina del Libro (CAL - 2014). *Informe estadístico de producción del libro argentino*. Año 2014. Disponible: http://camaradellibro.com.ar/estadisticas/PDF/Estadisticas2014.pdf
Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC - 2013). *El libro en cifras. Boletín estadístico del libro en Iberoamérica 03*, UNESCO-CERLALC, julio.
Recuperado de http://cerlalc.org/publicacion/libro-encifras-3-jul-2013/
Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC - 2014). *Iberoamérica y las TIC. Infraestructura para los nuevos territorios del libro y de la lectura*. Recuperado de http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2014/06/Iberomerica-y-las-TIC-10-06-14_vf-1.pdf
Fernández, P. M.; "El libro electrónico no va a matar a las librerías", Diario La Nación, 20 de octubre de 2010, disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1316481-el-libro-electronico-no-va-a-matar-a-las-librerias
Fernández Rodríguez, C. J.; "El debate sobre el omnivorismo cultural: una aproximación a las nuevas tendencias en sociología cultural", en Revista Internacional de Sociología (RIS), 2011
García Canclini, N. (2012): Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales. Prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música. Madrid, Editorial Ariel, 2012.
Igarza, R. (2010); "e-books: Hacia una estrategia digital del sector editorial", Editado por la Cámara Argentina del Libro, Buenos Aires. Disponible en: http://www.mcu.es/libro/docs/MC/Observatorio/pdf/informe_e-book_argentina.pdf
Lafuente, E.: "Los e-books representan menos del 5% de la venta de libros en Argentina", en Information Technology, 6 de agosto de 2014. Disponible en: http://www.infotechnology.com/negocios/Los-e-books-aun-no-logran-despegar-en-la-Argentina-20140806-0003.html
Maslaton, C. A., "Lean, miren, escuchen", Ñ Revista de Cultura, Diario Clarín, 27 de mayo de 2011. Disponible en: http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/politica-economia/Industrias_culturales-_datos_de_produccion_0_488951110.html
Massa, F.: "El lector mixto, o cuando el papel convive con el e-book", La Nación, http://www.lanacion.com.ar/1576721-el-lector-mixto-alterna-el-libro-papel-con-el-e-book, 23 de abril de 2013. Disponible en:
Observatorio de las Industrias Creativas (OIC) de la Ciudad de Autónoma de Buenos Aires; Informe 2013: *Mercado editorial de la Argentina y la Ciudad de Buenos Aires*. Disponible en: http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/mercado_editorial.pdf
Observatorio Iberoamericano de Cultura; *Encuestas de hábitos y consumos por país*, disponible en: http://www.oibcult.org/web/?-Encuestas-de-habitos-y-consumo-
Petroff, A.; "Unión Europea investiga a Amazon por su negocio de e-books", en CNN Expansión, 11 de junio de 2015. Disponible en: http://www.cnnexpansion.com/negocios/2015/06/11/union-europea-investiga-a-amazon-por-su-negocio-de-ebooks
Saferstein, Ezequiel (2013), "Intermediarios culturales y producción cultural contemporánea. Los editores de best-sellers en el campo editorial globalizado (2001-2010)", en X Jornadas de Sociología - Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ISBN: 978-950-29-1441-1. Publicado en http://sociologia.studiobam.com.ar/wp-content/uploads/ponencias/1101.pdf
Saferstein, Ezequiel y Daniela Szpilbarg (2014). "La industria editorial argentina 1990-2010: entre la concentración económica y la bibliodiversidad", Alter/Nativas. Revista de Estudios Culturales. nº 3. Center for Latin American Studies, Ohio State University, OHIO, Estados Unidos. ISSN: 2168-8451. Disponible: http://alternativas.osu.edu/es/issues/autumn-2014/essays2/saferstein-szpilbarg.html
Saferstein, Ezequiel y Daniela Szpilbarg (2015). "Work Experiences in Informational Capitalism: the Case of the Argentinian Publishing Industry", E-Journal of International and Comparative Labour Studies, ADAPT University Press, Modena, Italia. ISSN: 2280-4056 Disponible:http://www.adapt.it/EJCLS/index.php/ejcls_adapt/article/view/257
Schargorodsky, H. (2004): "Economía de la Cultura", Actas, ponencias y debates del Primer Encuentro Académico Sobre Economía de la Cultura, Buenos Aires, septiembre de 2004, Carlos M.M. Elia y Héctor Schargorodsky editores.
Sistema de Información Cultural de la Argentina (Sinca - 2015), Ministerio de Cultura de la Nación: Coyuntura Cultural N°12, Buenos Aires. Disponible en:
http://sinca.cultura.gob.ar/sic/publicaciones/coyunturacultural/CC_12.pdf
Sistema de Información Cultural de la Argentina (Sinca - 2015), Ministerio de Cultura de la Nación: Coyuntura Cultural N°12, Buenos Aires. Disponible en:
http://sinca.cultura.gob.ar/sic/publicaciones/coyunturacultural/CC_12.pdf
Sistema de Información Cultural de la Argentina (Sinca - 2009), Ministerio de Cultura de la Nación: Informe de coyuntura económica sobre la cultura argentina, Información Regional de la Argentina, Año 1, n°2, Noviembre 2009:
http://sinca.cultura.gob.ar/sic/publicaciones/coyunturacultural/cc_01_02.htm
Sistema de Información Cultural de la Argentina (Sinca - 2014), Ministerio de Cultura de la Nación: Encuesta Nacional de Consumos Culturales. Disponible en:
http://sinca.cultura.gob.ar/sic/publicaciones/libros/EECC.pdf

***

El libro en los procesos de digitalización y convergencia. Observaciones desde los cambios en la Industria Editorial y los soportes constitutivos de las obras intelectuales

Fernández Paola
Universidad Nacional de Quilmes
Doctoranda Ciencias Sociales y Humanidades
fernandezp28@gmail.com

Palabras clave: Industria editorial, digitalización, convergencia

RESUMEN
En el contexto digital, los procesos de producción de los bienes y obras intelectuales se caracterizan por cambios tecnológicos, económicos, sociales y culturales.
El libro impreso, aquel bien intelectual que ha (re)producido la cultura literaria desde el siglo XV, encuentra su mutación más significativa en el soporte de comercialización. Así, la obra intelectual en formatos electrónicos o digitales, nos impone reflexionar acerca de las mutaciones acaecidas, sobre todo a partir del siglo XXI, tanto desde su estructura económica como socio-cultural.
El artículo tiene como objeto el estudio de los bienes literarios (independientemente de su soporte de reproducción) a partir de los cambios propiciados en la cadena de valor y las rutinas de producción.
El objetivo general es la descripción de un panorama integro de la situación actual del libro, con el foco puesto en articular una serie de consideraciones parciales que permitan a los interesados en la temática abordarlo en contextos nacionales e internacionales.

Introducción

En los últimos años, mucho se ha indagado acerca de las transformaciones en las industrias culturales (Becerra, 2003; Bustamante, 2002, De Moraes, 2010; Mastrini, Becerra, 2006) a partir de la irrupción en la cadena productiva de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC). Esta afirmación encuentra su correlato en las investigaciones académicas y Bibliografía de referencia que dan cuenta de las modificaciones en las rutinas de producción que atraviesan las industrias del audiovisual, radiofónica, discográfica; que implican cambios desde los soportes de materialización de los bienes culturales hasta las relaciones laborales que los posibilitan.
En este marco, como industria constitutiva de la cultura, la editorial ha sido por años inmutable a las transformaciones manifiestas; sobre todo por el significado atribuido al soporte papel del producto final, el libro, como mercancía cultural.
En efecto, el libro no ha cambiado en los últimos 500 años. Continúa siendo un conjunto de pliegos impresos cosidos, pegados o presillados, protegidos por una cubierta más o menos resistente y que reconoce al autor y casa editorial como entes principales de su creación. Según define la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), por libro se identifica a "*aquella publicación no periódica impresa de, al menos, 49 páginas; excluyendo páginas o cubiertas*". Tal concepto se encuentra en proceso de redefinición, pues no incluye las obras digitales (Laguardia Martínez; 2012:12). Así, los cambios en las rutinas de producción ven su mutación más relevante entre finales del siglo XIX.
La evolución primera se asocia con la redefinición misma de aquello que por libro entendemos. La naturaleza y la multiplicidad de los soportes vuelven real la separación entre el libro y la obra literaria, que dejan de funcionar como sinónimos. A pesar de la ruptura visible, los nuevos soportes no dudan en identificarse como "libros" y asistimos a la aparición y la comercialización creciente de los "libros electrónicos" o e-Books (Ibídem: 13).
Sin embargo, la atribución sobrevaluada del soporte hace que se pierda el eje de los cambios que atraviesa la industria editorial. Los eslabones que componen la cadena de producción del libro, así como las actividades que de ellas se desprenden, deben de ser sometidas a un análisis exhaustivo que permita dar cuenta de las transformaciones manifiestas, dado que el formato digital del libro es preexistente a su par en papel. Bajo esta perspectiva, el producto libro como tal es posterior a la obra electrónica, popularizada como e-Book.
Desde la dimensión comercial, los sistemas de gestión en la mayoría de las editoriales existentes se encuentran automatizados y la información gestionada es copilada y distribuida en forma electrónica. Muchas editoriales han creado secciones con sistemas de edición que almacenan datos bibliográficos e informaciones de títulos que publican; datos financieros, de producción, cálculo de precios, tiradas, márgenes de beneficios y otras rutinas editoriales han sido igualmente automatizadas, así como el cálculo de derechos. La creación de páginas Web por parte de las

editoriales ha incrementado el nivel de visibilidad de las mismas y sus comunicativas a todos los niveles. Empero, el cambio de mayor relevancia ha sido el de la gestión digital de contenidos. Con la revolución digital, ha quedado demostrado que el núcleo del negocio editorial se ha de centrar en la adquisición y el desarrollo de los mismos (Cordón García, Arévalo, Martín Rodero, 2010:55).

Marco teórico-metodológico

El artículo considera como punto de partida la integración de la IE a la Sociedad de la Información, la cual es definida oportunamente por Martín Becerra (2003) como un proyecto sustentado por la necesidad de profundizar los procesos de convergencia inicialmente tecnológica y en última instancia, social, política y económica (p: 2). En relación, "*la idea de la convergencia es acuñada como corolario del salto tecnológico que permite integrar progresivamente algunos aspectos de los circuitos productivos de las industrias info-comunicacionales*" (Ibídem). En este contexto, las transformaciones en el mundo del trabajo vinculadas a la configuración del capitalismo informacional, exceden con mucho a aquellas vinculadas de manera lineal a la llegada de flujos de información digital y tecnologías digitales (Zukerfeld, 2013).

En esta línea, la noción de trabajo informacional marca las nuevas reglas del juego económico. Bajo rigurosidad metodológica, se trata de "*actividades que tienen como principal resultado flujos y stocks de información digital y cuyos principales medios de trabajo son diversas clases de tecnologías digitales*" (Zukerfeld, 2013:17). En este sentido, esta conceptualización permite indagar sobre las unidades productivas específicas que integran a la industria editorial. Claro esta, los trabajadores informacionales no se encuentran solo ligados a las empresas cuya materia prima o producto/servicio final sea la información, sino que la automatización en los procesos de producción atraviesa las diversas ramas de la economía.

Así, las categorías de sector información y trabajo informacional son las herramientas conceptuales que se utilizan como punto de partida ventajoso para comprender aspectos medulares de las economías y sociedades, acción que permite operar sobre ellas.

En complemento a las categorías de observación propuesta, los estudios de la Economía Política de la Comunicación (Mastrini, Becerra, 2006; 2010; Mastrini; Bolaño, 1999, Mosco, 2009; Miége, 2006, 2008, 2010; Zallo, 1988, 2011), nos ofrecen un enfoque teórico que interpreta que el desarrollo del modo capitalista se caracteriza por la mercantilización de las actividades culturales, que contiene a la creación, producción, distribución y circulación de todos los bienes y obras intelectuales en sus distintas formas: orales, escritas, audiovisuales (Zallo, 1988). Esta perspectiva emerge como eje reflexivo, ya que el propósito vinculante del articulo es indagar sobre la aplicación de las tecnologías al interior de la gestión cultural literaria, la vinculación entre los actores principales y los cambios propiciados por la aplicación de las TIC, concebidas como "*las redes e Internet, la microinformática y los contenidos digitales*" (Miége, 2010). Así, se asume que la digitalización modificó las condiciones de creación, reproducción y circulación de contenidos que atraviesan la gestión de la cultura (Bustamante, 2002; Castells, 1995, 2009; De Moraes, 2010; Miége, 2006, 2008; Zallo, 1998, 2011). Los cambios se materializan en abaratamiento de los costos de producción, mejora en la calidad de los productos, alta velocidad de producción, reducción y solapamiento de fases en la cadena de valor, descentralización de la producción, instantaneidad de acceso y aumento de la productividad (Zallo, 2011).

En cuanto al trabajo contenido en creación de la mercancía cultural, es comprendido como el resultado del valor intelectual agregado por cada trabajador. A modo de síntesis, se define el valor intelectual como el "*trabajo contenido en la producción cultural, un tipo de trabajo muy particular porque genera una producción simbólica que remite a los códigos culturales, históricos y presentes de una sociedad dada, contribuyendo a su reproducción ideológica y social*" (Zallo, 1988:51). Esta será una de las características que diferencia el trabajo editorial de cualquier otra labor serializada. Se trata de una actividad donde predomina la aleatoriedad y el prototipo que generan tiene un carácter único (valor de uso), que lo diferencia de otros sectores económicos, como es la industria automotriz (donde el modelo creado se replica en forma exacta y en serie) pero que comparte modos de producción. El motivo es la (re) significación y la apropiación que cada individuo realiza del producto cultural.

Bajo la dimensión de la organización del trabajo en sí, la IE contiene ciertas diferencias que la distancian de otras actividades productivas, incluso dentro de la industria cultural; las cuales es necesario sistematizar con el objetivo de adentrarse luego en el análisis en el escenario digital.

Ramón Zallo (1988) argumenta que las características de la industria editorial son la edición discontinua (a diferencia de la prensa gráfica), que a su vez se encuentra atravesada por el grado de industrialización capitalista en cada una de las actividades, por el ciclo productivo que adopta

(continuo o discontinuo), por el tipo sumisión del trabajo al capital y el modo en que éste lleva adelante los procesos de valorización y realización de las mercancías.
En este contexto, la lógica concebida como "editorial" (Bustamante, 2002) se aplica para definir la industria y su organización laboral, incluso a partir de los cambios impuestos por los procesos de digitalización, que afectan a la producción, distribución y consumo de los bienes y/o servicios culturales (Bustamante, 2002, De Moraes, 2010). La lógica en la producción editorial puede sintetizarse en los siguientes puntos:
• Durabilidad: permanencia en el tiempo. Depende en gran medida de la cantidad de ejemplares realizados para cada tirada, pero la entrega de ejemplares a bibliotecas públicas nacionales garantiza su permanencia extemporánea, así como la disponibilidad al público lector. En esta dimensión de análisis, las TIC habilitan nuevos modelos de almacenamiento (materiales e inmateriales), que extienden esta característica de la lógica editorial; manteniendo sus atributos originales.
• Reproductibilidad: Copias individuales en un soporte físico. Como se ha consensuado en líneas precedentes, el soporte de reproducción de la industria editorial ha sido por años el papel, que compone y hace al "libro". Sin embargo, la emergencia de nuevos soportes de reproducción, como los servidores (que presenta una función dual entre la durabilidad y la reproductibilidad), los formatos digitales y los nuevos dispositivos de lectura, conviven con el formato tradicional de los bienes y obras intelectuales (diferentes en su concepción, como se verá en la aclaración metodológica), lo que también consecuencia la expansión de esta propiedad.
• Continuidad: Contenido discontinuo, marcado por ciclos de producción independientes.
• Tecnología: Disponibilidad del producto y su reproducción. En el caso del ciclo en sí, la tecnología ha alterado sobre todo las etapas de circulación y distribución; acompañado por cambios en los hábitos de lectura y redacción de los contenidos.
• Financiamiento: Directo por el pago del consumidor, vinculado también a políticas públicas implementadas por los estados nacionales para facilitar la producción editorial (exención del Impuesto al Valor Agregado (IVA); imposición de Precios Únicos). Sin cambios manifiestos por la conversión digital en la estructura impresa pero si en la digital, afectado por las prácticas colaborativas de difusión del conocimiento y la integración de actores trasnacionales que utilizan el comercio electrónico para la comercialización de las obras intelectuales en formatos digitales.
El marco proyectado nos describe un punto de partida para pensar la IE encuadrada en la Sociedad de la Información, en el que se completa el desarrollo conceptual con la Bibliografía referente a la historia del libro.
Asimismo, se aclara en este punto, que el artículo no pretende engrosar las filas de aquellos defensores de los determinismos tecnológicos o sociales, sino comprender las dinámicas en curso con el objetivo de intervenir correctamente en la gestión de la cultura literaria en la era digital. En estos términos, no se desconoce la oportunidad de negocio y preservación de las obras intelectuales gracias a los procesos de automatización aplicados a la IE. No obstante, si se considera transversal aplicar rigurosidad conceptual hacia las nuevas mercancías culturales y alertar sobre los peligros de concentración escondidos (y no tanto) que impone el ingreso de actores trasnacionales al comercio editorial.

El efecto globalizador (y totalizador): la mutación económica mundial aplicada a la industria cultural

Tal como se describiera en la introducción, la emergencia de la Sociedad de la Información acarreó cambios en la cadena de valor y, en consecuencia, en las rutinas de producción y las relaciones laborales.
El modelo del libro estático, inalterable, físicamente reproducible, con costes marginales crecientes en función de su consumo, se tambalea ante el empuje de nuevas formas comunicativas por una parte y la desaparición de algunas de las barreras existentes para su consumo por otra, expandiendo su área de influencia hacia ámbitos estrictamente comerciales, como demuestra el incremento de la oferta de títulos y la ampliación de catálogos que los editores ofrecen a los usuarios (Cordón García, Arévalo, Martín Rodero, 2010: 60).
En un marco caracterizado por la conversión digital y la convergencia tecnológica, el sector editorial atraviesa transformaciones, entre los que se encuentran la popularización de Internet, la emergencia de plataformas de autopublicación, la (re)materialización del libro[1] y la eclosión de la versión digital del mismo, la irrupción de empresas tecnológicas que ganan terreno en lo editorial y modifican la cadena de valor de la producción del libro. El punto clave es la comercialización del formato digital del libro, producto previo a su par en papel.

Consonante al nuevo modelo de sociedad propuesta, donde la información es valuada como materia prima y producto, en 1975 la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) comienza a difundir la idea de constituir una Sociedad de la Información en la que la tecnología y su capacidad de almacenar, manipular y transmitir información constituyan la clave para resolver la crisis económica y simultáneamente un modo de generar mayor democratización en la sociedad (Charra, 2006). La base de este proceso se sostiene por el desarrollo de la industria informática. La complementación comunicacional de las TIC termina en delinear una zona de interdependencia que caracteriza al capitalismo contemporáneo (Monte Cató, 2001:3).

Simultáneamente, se produce otro fenómeno que refuerza el primero y está relacionado a lo que Marta Roldán (2007) denomina como una nueva división internacional-informacional del trabajo, en la que la producción con mayor valor agregado tiende a concentrarse en algunas regiones del mundo. Desde esta perspectiva, es necesario considerar los cambios en la organización social y económica mundial para poder describir las transformaciones en la organización del trabajo en la cadena de valor del libro. La separación del trabajo intelectual y manual se materializa en las máquinas mismas, operando una doble división del trabajo horizontal (parcelación de las tareas) y vertical (separación de la concepción y la ejecución) (Zallo, 1988). De este modo, se escinde la relación entre el trabajo intelectual (de concepción) y el trabajo manual (de ejecución). El primero, en general, queda en manos del capital o de aquel/aquellos que actúan en su representación, mientras que el segundo es realizado por los trabajadores, que ya no controlan el proceso de producción total. Bajo estas premisas, Martha Roldán (2007) propone un análisis a partir de una triple relación entre el trabajo signado creativo, la lógica de la organización productiva/laboral y los desafíos que se presentan respecto a la información y el conocimiento en el capitalismo informacional contemporáneo.

En cuanto a la dimensión de la IE específica, una de las principales consecuencias del fenómeno es la reconversión de los actores de la cadena de valor del libro y de las tareas que realizan. De esta forma, los editores se encuentran obligados a adquirir nuevas competencias (en especial las relacionadas con el mundo digital), los autores pueden sortear las mediaciones editoriales (editores, correctores, imprenta, entre otros) y publicar su obra, mientras que los agentes literarios (mediadores entre los autores y los editores) deben resignificar su rol en la cadena de valor. El proceso de vida de un libro impreso (producción, transmisión y recepción) requiere de las figuras del autor, editor, impresor, librero, crítico y lector. Todos estos componen el micro universo conocido como "*la economía de la escritura*". Estos roles han sufrido mutaciones, fusiones y desapariciones a partir de la revolución electrónica. A diferencia de lo que ocurre en el mundo de papel, donde las funciones está claramente establecidas y donde se tiende a la especialización, en el mundo electrónico cada vez son menos definidas las fronteras entre roles y se tiende a la generalización, pues cada vez son más las funciones que pueden ser ejecutadas por una sola persona (Finkelstein, McCleery, 2013).

Veamos a continuación los cambios específicos a partir de las actividades puntuales que habilitan la creación del libro (sea en formato papel o digital), entre los que se destacan la (re)significación del rol de los autores y lectores en el proceso editorial.

El autor

El autor representa el primer eslabón de la cadena de valor del libro. Él es quien, a partir de su creación intelectual, da vida a la idea que luego se manifestará en formato libro. En el plano estrictamente metodológico, el inicio de la cadena de valor se origina cuando el autor entrega su obra a una editorial. Dicha acción, a partir de la emergencia de las computadoras, se realiza con el bien intelectual en formato digital (antes era la entrega de un manuscrito al agente editorial o editor).

Como punto comparativo, podemos afirmar que el autor sobrevivió por siglos sin la presencia de los editores y la era digital marca la misma tendencia. Antes del siglo XIX, la producción de libros se reducía a la tarea del autor (que corregía y editaba sus textos) y del impresor de taller (quien les daba “vida” en papel). La figura del editor surgió alrededor de 1830, como un oficio de naturaleza intelectual y comercial, dedicado a localizar textos valiosos, presentarlos a las editoriales y acompañar todo el proceso desde su producción hasta su difusión. En la era digital, los roles de autor y editor tienden a convergir. El mismo productor de la obra tiene la capacidad de corregirla, darle formato y disponerla para su difusión, sin necesidad de un intermediario editorial (Finkelstein, McCleery, 2013).

En el modelo tradicional de la IE, son las compañías editoriales quienes dominan la publicación de títulos y ventas, que asumen la responsabilidad de que autores merecen ser publicados y quiénes no. Empero, esta dinámica se ve interpelada por la posibilidad que brinda el contexto digital a autor, que puede subir su obra a plataformas digitales sin existir mediación editorial. Ello es posible gracias a que en el modelo de negocio digital se minimiza los riesgos que asume el autor a publicar una

obra, ya que su edición no conlleva una tirada de un mínimo de ejemplares que necesita vender para cubrir los gastos de la inversión inicial.
¿Cuáles son las mutaciones a partir de la difusión de los bienes informacionales cómo medios de producción? Como se desprende de lo descripto, es posible definir que uno de los principales cambios en la organización del trabajo al interior de la industria editorial se encuentra desde el primer eslabón que compone la cadena. El hecho de que cualquier persona en cualquier computadora pueda acceder a publicar su obra es un salto diferencial en la cadena de valor del libro, que a su vez representa un salto en tanto márgenes de beneficio que percibe el autor, en contraste con los escritores que publican en casas editoriales. En la mayoría de los casos, los autores de libros impresos cobran honorarios de un 5% del precio de cada unidad vendida, mientras que en los sistemas de autopublicación pueden percibir márgenes de hasta un 70% (Igarza, 2010; Eguaras, 2013a).
Sin embargo, es necesario comprender que la edición en formato digital, siempre en el marco de la industria y las editoriales, también tiene un proceso y costos de edición, distribución y comercialización. Es decir, que en tanto el autor no decida autopublicar su obra, la cadena de valor que compone la mercancía cultural denominada "libro" es prácticamente la misma. Se verá en líneas precedentes la justificación a esta afirmación.

El agente literario
En el caso particular de los agentes literarios, estos han tenido que asumir como propias algunas tareas que antes estaban en manos de las editoriales (Gil, Rodríguez, 2012), como la recepción de manuscritos o la publicación de títulos, o labores tradicionales del librero, como el contacto con los lectores (Ibídem). La función asignada a este actor particular radica en mediar entre el autor y el editor; función que puede integrar o no el proceso de producción. Es decir, el autor puede tener vinculo directo con el editor sin la necesidad de contratar a un agente literario, razón por la cuál no se lo incluye estrictamente en la cadena de valor del producto libro.
En la actualidad, muchas editoriales no aceptan la recepción de manuscritos y sólo llegan a ver aquellos originales que solicitan expresamente, los que reciben a través de un agente o los sugeridos por algún autor que ya publican. De esta forma, se ha producido una traslación de tareas entre los actores de la cadena y, en el caso de los agentes literarios, ahora son quienes reciben y evalúan la calidad de un manuscrito, las correcciones que hay que efectuar, la edición que necesita, la unificación de criterios, entre otros aspectos; es decir, realizan una actividad que hasta no hace mucho tiempo era exclusiva del editor (Gil, Rodríguez, 2012; Igarza, 2010, 2011).
A modo de síntesis, aunque el trabajo principal del agente es ser el representante del autor, se ha visto obligado a adaptar sus funciones al nuevo entorno de la edición. Los agentes ya no tienen como cliente único a las editoriales sino que en la actualidad también deben negociar con plataformas de distribución y otras empresas interesadas en los contenidos de sus escritores, que se enfrentan a nuevos modos de explotación de los derechos de sus representados y que por las circunstancias actuales de la edición han tenido que acercarse más al lector (Gil, Rodríguez, 2012).

Editor
Como segundo eslabón que compone la cadena de producción en sí, se encuentra el editor. Su función es decidir que obra es publicable y cuál no. Además, es el canal comunicante entre el autor, la imprenta y el distribuidor. En consecuencia directa, es posible definirlo como el primer intermediario en la cadena de producción que desaparece con la irrupción de las plataformas de autopublicación.
Durante los primeros siglos de la imprenta, impresores y libreros eran mediadores en el proceso editorial. Los libreros compraban los manuscritos directamente de los autores (que cedían sus derechos de distribución a ese librero en particular), se asociaban con un impresor y creaban pequeñas empresas de producción y comercialización; por lo que podemos deducir que la figura del editor es propia de la consolidación de la IE en el siglo XVII y XVIII. Durante los siglos XIX y XX, las funciones se dividieron y especializaron. En la actualidad, la revolución electrónica amenaza gravemente las figuras mencionadas, pues la producción física de la obra desaparece del proceso y la necesidad de comercializarla por canales establecidos disminuye considerablemente. La producción y comercialización electrónicas hacen innecesaria la intervención de impresores y libreros y, en el caso de la autopublicación, los editores (Roncaglio, 2012; Finkelstein, McCleery, 2013).
En el proceso tradicional de edición, el editor debe cubrir los costes de corrección de la obra, diseño de la portada; traducción (si el original es en otro idioma), maquetación, revisiones, impresión, promoción y prensa del libro (marketing). En este sentido, el editor también debe hacerse cargo de

los ejemplares devueltos por el distribuidor y el punto de venta, acarreando los costes de almacenamiento, los costes relativos a una eventual "segunda vida" del libro y los de incineración si se destruye la edición.
En cuanto a los aportes de la función del editor en particular y la editorial en general, se encarga de corregir el estilo y la ortografía del manuscrito original, seleccionar el formato del libro y los materiales con los que se hará (que tipo de formato en el caso de las obras digitales o e-Books), diseñar los elementos exteriores del libro (en el libro impreso corresponde a la portada, la contraportada, el lomo y las solapas, en el libro digital sería solamente la portada), diseñar el interior del libro y maquetarlo, preparar los archivos para enviar a imprenta o prepararlo para comercializarlo digitalmente, elaborar la estrategia difusión de la obra y establecer las acciones de marketing online y offline a desarrollar, considerando también si es necesario producir material extra para la promoción (puntos de libro, portadas animadas, entre otros) (Igarza, 2012). Las tareas descriptas constituyen un gran valor añadido en la edición de contenidos editoriales.
Por otro lado, los editores de obras digitales mantienen precios que son aproximadamente comparables con los libros impresos. En cierto punto porque tienen todavía un carácter experimental y otro, porque existe un desconocimiento de cómo funciona el mercado en este ámbito. (Cordón García, Arévalo, Martín Rodero, 2010:69). De hecho, como se ha justificado en este apartado, en tanto hablemos de IE, la obra digital conlleva, antes de llegar al eslabón de impresión, los mismos costes que el libro impreso (de hecho, es precedente); lo cual no implica que deba detentar los mismos costos finales, ya que no incentiva la compra por parte de los lectores.
Desde esta perspectiva, en las plataformas de autoedición, como propone Amazon (entre las de mayor envergadura a nivel mundial), el aspecto de la edición desaparece; con los consecuentes riesgos que conlleva el producto final; tales como faltas gramaticales y de ortografía, errores de diseño; ausencia de tapas y contratapas, prólogos, entre otros. En definitiva, herramientas que constituyen el valor agregado del libro.

Impresión
En este eslabón se ven representados los primeros cambios tecnológicos que transforman a la cultura literaria. Y es que desde su irrupción en el siglo XV, la imprenta significo un salto tecnológico y habilitó la emergencia de la primera industria cultural como tal: la editorial.
Así, la invención de la tipografía es un ejemplo de la aplicación del conocimiento de los oficios tradicionales a un problema visual especial. Más que ningún otro logro, marcó la línea divisoria entre la tecnología medieval y moderna. La mecanización del arte de los estribas fue la primer reducción de un oficio cualquiera a términos mecánicos. El lector mueve una serie de letras impresas que tiene delante a una velocidad adecuada para la aprehensión de los movimientos de la mente del autor. Del mismo modo que lo impreso fue lo primero que se produjo en masa, fue también el primer "producto" uniformemente repetible. La línea tipográfica de tipos móviles posibilitó un producto uniforme y tan repetible como un experimento científico. (Mcluhan, 1964/1998:181-182).
Esta etapa es demostrativa, ya que se consensúa el soporte de distribución y mercantilización de la obra intelectual y le otorga el valor cultural atribuido al libro: el soporte transfiere el contenido literario a un formato legible, que es imputado a los nuevos hábitos de lectura y al simbolismo que encierra antaño la figura (anónima o no) del autor (Cabral, 1998).
De tal manera, la imprenta transformó el diálogo como discurso compartido en información empaquetada o artículo transportable. Dicho de otra forma, creo el sistema de precios. Porque el precio de un artículo, hasta que es uniforme y repetible, está sujeto a regateo u ajuste. La uniformidad y repetibilidad del libro creó los mercados modernos y el sistema de precios, inseparable de la alfabetización y la industria. (Mcluhan, 1964/1998:234-235).
A partir del siglo XXI y la aplicación de las TIC en los procesos de producción, la Impresión Bajo Demanda (IBD) representa uno de los cambios más significativos en la cadena de valor de la industria editorial, ya que supone una desintermediación casi total en la cadena de producción y en el vínculo entre autor/creador y lector. En este tipo de impresión, una máquina es destinataria de un texto, condicionado a determinadas pautas de edición, que llega directamente desde la computadora. La IBD permite obtener un libro en formato papel en el momento mismo que se realiza el pedido. Dicha acción presupone un fondo de libros digitalizados y una máquina especial para efectuar la edición. De garantizarse su expansión, el sistema abarata costos significativos de producción; al reducir los costos de almacenaje, devolución y sobreimpresión de ejemplares. No obstante, son muchas las reservas que subsisten con relación a su difusión, pues el costo de las máquinas que permiten esta "impresión a la orden" todavía es considerablemente elevado (Laguardia Martínez, 2012).

Pese a las reticencias, la impresión digital, que incluye cualquier método de impresión (desde impresoras láser de sobremesa hasta prensas Offset digitales), son cada vez más utilizadas. Las facilidades que ofrecen constituyen la base de nuevos modelos de gestión, como la edición, impresión y encuadernación a demanda. Así, las TIC habilitaron un mayor dinamismo y organización en el proceso de impresión, ausente en el caso del libro digital; este tipo de avances permite al usuario imprimir sus lecturas en la cantidad y calidad que lo desee.

Distribución y puntos de venta

En la edición tradicional, la distribución de las publicaciones está condicionada por límites geográficos, debido a que los costos de entrega determinan que el número de lectores disminuya en la medida que aumenta la distancia, consecuencia de la cantidad de intermediarios que convergen entre el libro y el lector (empresas editoriales, librerías, entre otros).

En el libro clásico, continente y contenido están estrechamente relacionados y dotados de significado como objetos, de tal manera que las formas son productoras de sentido. En palabras de Roger Chartier (1991), "*en contra de una definición estrictamente semántica del texto, hay que insistir en que las formas producen sentido y en que un texto, estable en si misma, puede verse investido de un significado y de una tipología inéditos cuado cambian las estructuras o las intermediaciones que lo proponen a la lectura o la escucha*" (p: 8-9).

En la comunidad electrónica surge un concepto de comunidad lectora que se basa en los intereses, necesidades y estilos de vida de cada persona. Su acceso en línea, con independencia de su situación geográfica, abre nuevos mercados (Igarza, 2012). Esto trae dos ópticas que son paralelas y entran en tensión: por un lado, la participación del lector es limitada por el acceso a la tecnología; pero a su vez es mayor, porque en el espacio abierto de la comunicación electrónica, todos los lectores somos iguales. El lector se convierte así en crítico, tanto al seleccionar sus lecturas, como al emitir opiniones interactivas y lograr influir en las producciones a las que tiene acceso. Además, con las plataformas de autopublicación, el lector puede transformarse en autor.

Por otra parte, el concepto de desterritorialización esta intrínsecamente relacionado con la desmaterialización del objeto libro, ya que dicha acción permite su circulación en la red. Sin embargo, la desmaterialización es un proceso traumático para varias generaciones de lectores, ya que el libro es para ellos un objeto físico, reutilizable, de valor simbólico y material. Y aunque "*lo que cambie sea solo un artefacto manufacturado y no el transmisor de significado, el e-Books es contenido cuya mediatización tecnológica es todavía demasiado aparente e inhibidora. Para una amplia mayoría de lectores que lo consideren algo inapropiable, sobre lo cual no hay propiedad y solo una cesión de derechos de uso*" (Igarza, 2010:29).

Así, la distribución digital encarna uno de los principales cambios en la cadena de valor. Sin embargo, es preciso distinguir los servicios que la plataforma de distribución (como BajaLibros.com, Libranda, Publidisa, Casa del Libro, Google, entre otros) ofrece a los editores como también en qué territorio se realiza la descarga del archivo (caso Amazon).

Por un lado, las distribuidoras digitales ofrecen el servicio de acceso a su plataforma para cargar contenidos (archivos, metadatos, imagen de portada de libro y material de promoción) y gestionar el envío de esta información a los medios de comunicación, al autor, al agente y a las librerías online, además del almacenamiento y custodia de los archivos. Por otro lado, la distribuidora cuenta con una red de librerías online asociadas, a disposición del editor para comercializar sus libros (Eguaras, 2013b).

A su vez, un dato que marca el futuro del libro es el reconocimiento desde 2002 de los e-Books como sujetos de ISBN por la Agencia Internacional del ISBN. Sin embargo, todavía se perciben algunas inexactitudes en la asignación de los mismos a este tipo de soportes y, debido al desfase de casi todas las legislaciones de depósito legal existentes en el mundo, elaboradas en su mayoría en un contexto tecnológico pre-electrónico, no son recogidas de manera sistemática todas las documentaciones existentes, con la dificultad de búsqueda efectiva que ello conlleva (Cordón, 1997, 2007).

Empero, la constante evolución del escenario digital y la apropiación por parte del público lector cambia constantemente las disposiciones culturales y sociales. Los mecanismos de distribución, comercialización y difusión son un factor a ser considerado desde la esfera de las políticas públicas para garantizar el acceso a la conexión en red y alfabetizar digitalmente a la población, si lo que se prioriza es el derecho pleno a la disposición de la cultura en la era digital. En esta dimensión, deberá formularse una (re) significación en el rol que juegan las bibliotecas nacionales en el acceso y disposición de la cultura literaria, con propuestas que atiendan a catálogos en línea y a la

digitalización del acervo literario, que acompañe al concepto de comunidad de lectores en red, como veremos en el quinto apartado.

Lector

Para comprender los cambios en el sujeto lector, es necesario advertir que la lectura ya no puede interpretarse solo como la decodificación del sistema alfabético, ya que no es el único sistema de signos que es susceptible de ser leído. Desde la tradición semiótica, la idea de la lectura se flexibilizo para poder abarcar un conjunto de usos e intercambios de códigos diversos, que incluye desde la imagen hasta los espacios y desde la gramática cifrada de los códigos de máquinas hasta las codificaciones magnéticas, legibles únicamente para los artefactos ópticos (Ambrojo, 2008). El término flexibilidad se extiende hacia un universo mediático de sistemas simbólicos que va más allá de lo escrito y que comprende nuevas formas de narrar y leer historias.

La diferencia sustancial con los desarrollos tecnológicos de los últimos años es que los medios van con nosotros a donde sea que vayamos. Así, los nuevos dispositivos inalámbricos de conexión cambian la concepción social de tiempo y espacio y habilitan nuevas formas de consumo, relacionada a los cambios en las relaciones intra-personales que emergen a partir de las redes sociales e Internet (Castells, 2009).

En este sentido, la unicidad del soporte consensuado como libro, necesario para su comercialización a partir de la creación de la imprenta, ya no es necesario. Se considera que el libro digital puede leerse en un aparato diseñado para tal fin, pero también en otros dispositivos no concebidos para su lectura, como el ordenador personal, la agenda personal, tablets e incluso teléfonos móviles. Esto altera de facto la concepción espacio-tiempo y el vínculo con la lectura, posible ahora en cualquier momento y territorio. No es que antaño el libro en papel no pudiera ser trasladado (las ediciones de bolsillo fueron creadas para tal fin); la diferencia radica en la actualidad en la cantidad de unidades que es posible almacenar y llevar en un mismo dispositivo.

Consideraciones parciales

El presente trabajo ha tenido como propósito principal la descripción de la compleja situación que atraviesa la IE, a partir de la penetración de las TIC en los procesos de producción, que alteran las rutinas productivas y el rol de los actores que en ella intervienen. Como objetivos específicos, se han sistematizado las mutaciones en el mercado editorial a partir de la globalización de la economía, mencionando las principales en las actividades ejercidas por los integrantes que componen la cadena de valor de la IE. Este punto nos llevo a integrar en la descripción los cambios en las figuras del autor y el lector.

En este marco, el escenario de cambios profundos que se suceden a lo largo de la cadena productiva del libro y que involucran, con fuerza particular, a editoriales y lectores (o productores y consumidores si se prefiere), aleja aseveraciones absolutas o definitivas. La prioridad de entender las transformaciones en curso, las dinámicas asociadas y su capacidad real de modificar imaginarios y conductas es vital para la planeación y ejecución de políticas públicas que impulsen el desarrollo y consolidación de una industria editorial digital.

Las condiciones de producción actual del libro los convierten en productos perecederos, cuya larga cadena de valor no tiene correspondencia con el tiempo de exhibición y venta. No obstante, la implosión de los libros digitales, las plataformas tecnológicas de distribución y comercialización no alcanzan a definir un mercado del libro electrónico y ha cedido terreno a empresas provenientes del ámbito electrónico (de las cuáles Google, Apple o Amazon son las de mayor trascendencia global), que ocupan un lugar hegemónico en el mercado editorial; dada la concentración en la creación de los nuevos dispositivos de lectura y el tráfico de contenidos en la red. El panorama adquiere mayor complejidad al inferir que todas las dinámicas (sociales, económicas, culturales y tecnológicas), se verifican en un contexto global donde el audiovisual se impone e irrumpe como formato alternativo a los libros impresos.

Los modelos de negocio que se vislumbran y vaticinan son múltiples y versátiles, lo que insume una permanente (re)adaptación por parte de la IE y la evolución de la tecnología. Además, deben de considerarse otros tipos de obras que influyen en la creación y la distribución del escenario editorial, como el audiolibro digital o la distribución móvil.

Por otra parte, la emergencia de todo nuevo dispositivo obliga a desplegar una profunda investigación del mercado como objeto de analizar donde se encuentran las demandas y necesidades que se van a satisfacer y donde se puede aportar valor añadido (García Cordón, Arévalo, Martín Rodero, 2010:75). El fracaso de la consolidación de la obra electrónica como alternativa de lectura y de los dispositivos de lectura que se han sucedido se ha debido, en parte, a la

confianza excesiva en la fuerza de la novedad, en la multiplicidad de formatos y en la predilección del libro en tanto mercancía cultural, como objeto intrínseco a un fetichismo intelectual que será difícil de erradicar en el mediano plazo. No obstante, las modificaciones en los hábitos de producción y de consumo obligan a que los actores directamente implicados en el proceso no permanezcan ajenos al mismo, so pena de juzgarse no ya el protagonismo, sino su supervivencia en una coyuntura que ha dejado de constituir un inminente futuro para revestir el de una realidad consistente, en perpetua transformación (Ibídem: 76).

No perder de vista que la obra intelectual es la columna vertebral de nuestro acervo cultural y es el principio por el cual debemos comprender que las mutaciones manifiestas no deben perjudicar, sino favorecer, la disposición de la cultura literaria.

Referencias bibliográfícas

Ambrojo, J.C (2008). Libros electrónicos: Gutemberg se adapta a la era digital. Recuperado de http://www.tecnicaindustrial.es/tifrontal/a-2826-Libros-electronicos--Gutenberg-adapta-digital.aspx

Becerra, M. (2003). Sociedad de la información: proyecto, convergencia, divergencia, Grupo Editorial, Buenos Aires: Norma.

Becerra, M.; Mastrini, G. (2006). La economía política de la comunicación vista desde América Latina. En Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação. [En línea] Disponible en: www.compos.org.br/e-compos Última consulta: 2 de noviembre de 2014.

Becerra, M.; Mastrini, G. (2010). La cuenta en la era digital. Página 12, 25 de agosto de 2010. Disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-151942-2010-08-25.html . Última consulta: 2 de noviembre de 2014

Bustamante, E. (2002) Comunicación y cultura en la era digital, Barcelona: Gedisa.

Cabral, M.S. (1998). Reinventando la cultura. La comunicación y sus productos, Barcelona, España: Gedisa editorial

Castells, M. (1995) La ciudad informacional: tecnologías de la información, re -estructuración económica y el proceso urbano-regional, Madrid, España: Editorial Alianza

Castells, M. (2009). Comunicación y Poder. Alianza Editorial, Madrid.

Cordón García, J.A.; Arévalo, J.A.; Martín Rodero, E. (2010). Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital. En Anales de Documentación, Vol. 13, pp: 53-80.

Charra, D. (2006), Redes, burbujas y promesas. Algunas reflexiones críticas acerca del proyecto Sociedad de la Información y la nueva economía, Ed. Prometeo, Buenos Aires.

Chartier, R. (1989). El sentido de las formas. En Liber: revista europea de libros, Año 1, p:8-9.

Chartier, R. (1991). El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación, España: Gedisa.

Chartier, R. (1993). Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna, España: Alianza.

Chartier, R. (2010). Las revoluciones de la cultura escrita, Barcelona: Gedisa.

Chartier, R. (2011). Pantallas y libros, en el mismo mundo. Entrevista publicada en Diario La Nación, 21 de enero de 2011. Recuperada de http://www.lanacion.com.ar/1342531-pantallas-y-libros-en-el-mismo-mundo

Danta, M. (2010) Convergencia Digital: Entre los jardines amurallados y las Políticas Públicas. En Susana Sel (Coord). Políticas de Comunicación en el Capitalismo Contemporáneo; Buenos Aires: CLACSO.

De Moraes, Denis (2010) (comp.). Mutaciones de lo invisible. Comunicación y procesos culturales en la era digital. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Díaz, E; Ostroviesky, H (2014). Desafíos de la era digital: del glamour a las políticas para el sector editorial. Recuperado de http://www.vocesenelfenix.com/content/desaf%C3%ADos-de-la-era-digital-del-glamour-las-pol%C3%ADticas-para-el-sector-editorial

Doueihi, M. (2010). La gran conversión digital, México/Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Eguaras, M. (2013). Reconversión de la cadena de valor del libro: los agentes literarios. Recuperado de http://marianaeguaras.com/reconversion-de-la-cadena-de-valor-del-libro-los-agentes-literarios/

Fernández, P. (2014). De Gutemberg a la aldea global (Re) pensar las políticas públicas en la era digital para la Industria editorial. En Cuaderno H de Ideas, Vol. 7; Nº8.

Gil, M.; Jiménez, F. (2012). El nuevo paradigma del sector del libro, España: Trama Editorial.

Gil, M.; Rodríguez, J. (2012). El paradigma digital y sostenible del libro, España: Trama Editorial

Gillespie, T. (2007). Wired Shut. Cambridge, MA:The MIT Press.

Igarza, R. (2010). E-Books. Hacia una estrategia digital del sector editorial. Análisis preliminar para el desarrollo de una plataforma de distribución de contenidos digitales, Buenos Aires: Cámara Argentina del Libro (CAL).

Igarza, R. (2012). Internet en transición: a la búsqueda de un nuevo estatuto para la cultura digital. En Secretaría de Cultura de la Nación. En la Ruta Digital: cultura, convergencia tecnológica y acceso, Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación Argentina, pp: 147-158

Igarza, R. (2013). Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica, Colombia: CERLAC.

Laguardia Martínez, J. (2012). Industria editorial: tendencias actuales y desafíos de transformación, Centro de Investigaciones de Economía Internacional: Universidad de La Habana. Recuperado de http://www.uh.cu/centros/ciei/biblioteca/publicaciones/2011/15-IndustriaEditorial.pdf

Mastrini, G.; Bolaño, C. (eds.) (1999) Globalización y monopolios en la comunicación en América latina, Buenos Aires: Biblios

Mcluhan, M. (1964/1998). La Galaxia de Gutemberg. Génesis de homo typographicus; Canadá: Universidad de Toronto.

Mccleery, A; Finkelstein, D. (2013). Una introducción a la historia del libro, España: Paidós

Miége, B. (2006). La concentración en las industrias culturales y mediáticas y los cambios en los contenidos. Recuperado de http://www.ucm.es/BUCM/revistas/inf/11357991/articulos/CIYC0606110155A.PDF

Miége, B. (2008). Las industrias culturales y de información: un enfoque socioeconómico. En Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 10, Nº1, México: Universidad Autónoma de Baja California.

Miége, B. (2010), La cuestión de las TIC: hacia nuevos planteamientos. En De Moraes, D. (comp.). Mutaciones de lo invisible. Comunicación y procesos culturales en la era digital (pp: 15-45), Buenos Aires: Paidós.

Monte Cató, J. S. (2011). El trabajo en la sociedad de la información: desafíos para el movimiento obrero. En KAIROS, Revista de Temas Sociales; Año 15, Nº 27.

Mosco, V. (2009). La economía política de la comunicación, Barcelona: Editorial Bosch.
Roldán, M. (2000) ¿Globalización o Mundialización? Teoría y Práctica de Procesos Productivos y Asimetrías de Género. Una interpelación desde las realidades de la organización del trabajo en el apogeo y crisis de una industria nacional autopartistas (1960-1990). Buenos Aires, Universidad Nacional de la Patagonia (SJB), Flacso, Eudeba. Introducción.
Roldan, M. (2007), Organización del trabajo "Detto" inmaterial, transición a la industria cultural y convergencia tecnológica en la Argentina. Reflexiones sobre su contribución al desarrollo basado en la información y el conocimiento, 8vo Congreso Aset, Agosto: Buenos Aires, Argentina
Vercelli, A (2009). Repensando los bienes intelectuales comunes: análisis socio-técnico sobre el proceso de co-construcción entre las regulaciones de derecho de autor y derecho de copia y las tecnologías digitales para su gestión. Disponible en http://www.arielvercelli.org/rlbic.pdf . Última consulta: 22 de octubre de 2014
Vercelli, A. (2010). Google Books y los cambios en las industrias editoriales. Cuadernos de Políticas Culturales: Indicadores Culturales 2010, Buenos Aires: UNTREF, pp: 126-137.
Zallo, R. (1988). Economía de la comunicación y la cultura, Madrid: Akal.
Zallo, R. (2011) Estructuras de la comunicación y de la cultura. Políticas para la era digital. Barcelona: Gedisa.
Zitello, M.; Zena, M. (2013). El impacto de un nuevo soporte y su efecto en los consumidores de bienes culturales: Una mirada a la industria editorial. Recuperado de http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/42910
Zukerfeld, M. (2013). Obreros de los bits. Conocimiento, trabajo y tecnologías digitales, Buenos Aires: UNQ.
1 Se sostiene en esta línea argumental que hay un desplazamiento en la materialidad de los bienes y obras intelectuales, que en la era digital pasan a ser "sostenidas" en servidores, formatos digitales y dispositivos de lectura; consecuente con lo desarrollado en la primer dimensión de análisis en tanto al libro como objeto.
2 Cfr Mccleery, A; Finkelstein, D. (2013). Una introducción a la historia del libro, España: Paidós.
3 Los formatos digitales son soportes materiales que permiten la reproducción, distribución, circulación y copia de las obras intelectuales en la era digital.
4 Primer proyecto de digitalización de obras y bienes intelectuales, todavía existente, creado en 1971 con el objetivo de crear una biblioteca de libros electrónicos de acceso público a partir de libros antecedidos en formato físico. Ver https://www.gutenberg.org/

***

¿Qué hay de nuevo viejo? Operaciones de traducción en torno a los *nuevos medios*

Jimena Jauregui
FCS-UBA
Estudiante de doctorado
jimenajauregui@gmail.com

Palabras clave:medios - novedad - operaciones - lenguaje - Internet

RESUMEN

Distintos conceptos han caracterizado al estado de los medios de comunicación frente a los cambios suscitados en las últimas décadas. En la descripción de los denominados *nuevos medios*, la adecuación y la formulación terminológica han puesto de manifiesto procesos de significación que atraviesan el discurso académico. La revisión de los límites y las posibilidades que el lenguaje presenta frente a la aprehensión de objetos de estudio en vertiginosa transformación constituye un punto central en la reflexión sobre la propia construcción de conocimiento en las ciencias de la comunicación.

La presente ponencia propone problematizar las estrategias discursivas en torno a la novedad de los medios y a las operaciones de sentido que componen algunas de las formas recurrentes de conceptualizar los intercambios comunicacionales desarrollados a partir de la emergencia de Internet. El interés reside en analizar aquellos procedimientos comunes a expresiones significantes que se encuentran en tensión frente al intento de captación de fenómenos mediáticos que comienzan a poder ser observados en retrospectiva.

Introducción

Virtualidad, digitalismo, multimedialidad, hipermediaciones, convergencias, transmediaciones, accesibilidad. Distintos conceptos han caracterizado al estado de los medios de comunicación frente a los cambios suscitados en las últimas décadas. En la descripción de los denominados *nuevos medios*, la adecuación y la formulación terminológica han puesto de manifiesto procesos de significación que atraviesan el discurso académico. La revisión de los límites y las posibilidades que el lenguaje presenta frente a la aprehensión de objetos de estudio en vertiginosa transformación constituye un punto central en la reflexión sobre la propia construcción de conocimiento en las ciencias de la comunicación.

Desde una perspectiva sociosemiótica[1415], la presente ponencia propone problematizar las estrategias discursivas en torno a la *novedad* y a las operaciones de sentido que componen algunas de las formas recurrentes de conceptualizar los intercambios comunicacionales desarrollados a partir de la emergencia de Internet. El objetivo no es brindar un listado terminológico exhaustivo. Nos ubicamos, por el contrario, en la preocupación por los *estatutos*[1416]. El interés reside en analizar aquellos procedimientos comunes a expresiones significantes disímiles que se encuentran en tensión frente al intento de captación de los fenómenos mediáticos.

El planteo se inscribe en el debate abierto en los últimos años bajo la premisa del fin de los medios masivos (Carlón y Scolari, 2009) que involucra al estadío actual de la prensa, la industria discográfica, la radio, el cine y la televisión. En un cambio no exento de conflictividades que abarca al sistema de medios masivos en su conjunto, se establece la alteración del modelo *broadcasting* de la comunicación uno-a-muchos por la emergencia del *networking,* muchos-a-muchos, en su interacción *postbroadcasting* (Fernández, 2014).

En este contexto y bajo cierto estilo de época donde los pronósticos de las muertes, las revoluciones y las crisis de los sistemas mediáticos comienzan a poder ser observadas en retrospectiva, la pregunta por el conocimiento se actualiza ante objetos que desafían las teorías y metodologías vigentes. Es en la protuberancia de ese desajuste donde se halla un punto de análisis privilegiado. El papel del lenguaje como mediador o constructor del proceso de comprensión de los fenómenos sociales manifiesta su problemática específica.

Lejos de ser un tópico subsidiario, De la Peza (2012) señala cómo la preocupación filosófica sobre las posibilidades humanas del conocer ha atravesado la historia del pensamiento occidental y fue heredada por las ciencias sociales en función de la construcción de un discurso

[1415] El trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT *Letra, imagen y sonido. Convergencias y divergencias en los medios y en el espacio urbano*, dirigido por José Luis Fernández. Sus reflexiones parten del Seminario de Doctorado FCS-UBA *Lenguaje y conocimiento en las Ciencias Sociales,* M. del Carmen De la Peza Casares (UAM, Xochimilco- México).

[1416] Metz (1979: 147) realiza una distinción entre la *lista* y el *estatuto* como dos grandes estrategias en relación al estudio de las figuras retóricas. Por *estatuto* refiere a los procesos de producción de sentido que subyacen a las expresiones figurales. Sobre esto volveremos.

tendiente a la verdad, la objetividad y la universalidad. En su fundamentación, postula que las distintas perspectivas epistemológicas "idealistas", "empiristas" y del materialismo histórico[1417], han compartido el intento de aprehensión del hecho en sí, independientemente de la percepción del sujeto cognoscente. Por el contrario, otras corrientes como la impulsada por Charles S. Peirce, han permitido la reflexión sobre el rol del lenguaje en el proceso del conocimiento.

En una de sus tesis centrales y desde la perspectiva del razonamiento lógico, Peirce (1987) afirma que no hay posibilidad de conocer por fuera de los signos. La realidad existe sólo en tanto que realidad pensada y el pensamiento es un signo que remite siempre a otro signo. En este proceso de semiosis infinita, la realidad no es en sí misma sino un signo, realidad siempre pensada en signos. Asumir esta posición epistemológica implica entonces tanto un reposicionamiento del lenguaje como constructor del saber como una concepción metodológica específica respecto al modo de acercamiento al objeto de estudio.

Desde la teoría de análisis de los discursos sociales de base peirceana, Verón (1998: 127) sostiene que es en la semiosis donde se construye la realidad de lo social y discute con aquellas perspectivas que se inscriben en el "falso debate" entre un análisis "interno" o "externo". Denuncia a los "inmanentistas" de reposar en una ilusión al no evidenciar el establecimiento de relaciones analíticas extratextuales y al análisis "externo" de considerar que los discursos *reflejan* una determinada realidad social, política, económica, biográfica o psíquica cuando éstos sólo son puntos de pasaje del sentido.

En función de estos postulados, proponemos un breve ejercicio reflexivo sobre el discurso científico contemporáneo en el campo de los estudios de la comunicación. Para ello atenderemos a algunas de las principales operaciones de significación implicadas en conceptos caracterizadores de los fenómenos mediáticos. ¿Qué se entiende por *nuevos* medios? ¿Pueden conceptos desarrollados para explicar procesos de comunicación masiva traducir sus implicancias a otros modelos comunicacionales? ¿En qué medida es traducible la terminología construida a partir de la comunicación *cara a cara* a las redes mediatizadas? En los límites de estas y otras preguntas buscaremos develar la opacidad del lenguaje académico en su efecto de transparencia.

La *novedad* como viejo recurso

Hacia mediados del año 1930, la revista *Caras y Caretas* anunciaba la llegada del "nuevo invento norteamericano". En un artículo a toda página el titular advertía: "El film sonoro hizo 'sonar' a las orquestas en los cines de Buenos Aires"[1418]. Se trataba, en efecto, del arribo de las primeras *talkies* que utilizaban el sistema de sincronización con discos. El anuncio y el debate de los diversos actores involucrados sobre el que se estructuraba la nota no constituía un hecho aislado. Por el contrario, como indica Sarlo (2004), la novedad del cine sonoro y el color fueron los grandes temas comerciales, técnicos y propagandísticos expandidos en el ámbito local a partir de la segunda mitad de la década del veinte.

A poco menos de un siglo, otras son hoy las novedades que ocupan el centro de la escena y que son referidas por sectores sociales de diversos modos. En una evaluación de los enunciadores que en la actualidad se expresan frente a los *nuevos medios*, Scolari (2008) diferencia los discursos comerciales, académicos, periodísticos y contraculturales. Mientras los primeros se orientan a un *hacer hacer* vinculado a la venta de bienes y servicios, los académicos y los periodístico, plantean desde distintas vías la transferencia de conocimiento en un *hacer saber*. Los discursos contraculturales, por su parte, proponen a los enunciatarios la ejecución de una práctica *otra*.

Lo que todos mantienen en común, no obstante, es su carácter persuasivo. El discurso científico no es excepción dado que ciertos conceptos o categorías de análisis requieren ser convocados para no permanecer al margen de una comunidad académica determinada. Ello se evidencia en la propia elección del marco teórico y metodológico del investigador, además de en aquellos cruces donde el discurso comercial no excluye el ser asumido por enunciadores científicos o periodísticos.

Ahora bien, si cada aparición tecnológica es hablada por la sociedad y sus instituciones, Scolari sostiene la necesidad del analista de partir inexorablemente de una premisa: "no podemos seguir hablando de *nuevos medios*" (2008: 70). Se trata, por el contrario, de construir el objeto de

[1417] Pueden diferenciarse tres perspectivas epistemológicas en la discusión que originó la distinción entre ciencias sociales y humanas en el siglo XIX: la "idealista" basada en el razonamiento abstracto y el método deductivo; la "empirista" que refiere a la inducción y a la observación directa como conocimiento objetivo; y el materialismo histórico a partir del método dialéctico (De la Peza, 2012: 267-268).

[1418] *Caras y Caretas*. Buenos Aires, 31 de mayo de 1930, p. 18.

estudio, de problematizar los cambios y las permanencias que el fenómeno presenta[1419]. Es desde esta aserción que nos preguntamos a qué referimos en el contexto actual bajo la denominación de un medio *novedoso* y cómo es posible definir los rasgos de esa *nueva comunicación*.

De estas reflexiones se deriva tanto la advertencia sobre la mirada específica del investigador frente a otros tipos discursivos, como la reducción tecnologicista que suele manifestarse frente a la emergencia de un medio. Ambos aspectos constituyen riesgos mutuamente implicados para la generación de conocimiento en las ciencias sociales. La promoción propagandística de una tecnología y sus productos mediáticos puede permear el discurso académico y ser asumida desde posiciones deterministas sobre sus efectos sin atender a las prácticas sociales implicadas.

Sobre este aspecto, Williams (2011) identifica dos posturas recurrentes en los discursos en relación a la técnica que define como *determinismo tecnológico* y como representantes de la *tecnología sintomática*. En lo que ambas posiciones coinciden es en su abstracción con respecto a la sociedad. Mientras en la primera, la invención técnica surge de una esfera independiente y es causal de nuevas sociedades, la segunda supone otros factores desencadenantes del cambio del cual una tecnología es síntoma.

Sin embargo, el proceso histórico ha dado sobradas muestras de no determinismo tecnológico[1420]. Desde el punto de vista del cientista social, Fernández (2008) advierte que una historia de los medios bajo estas conceptualizaciones tiene la necesidad y los riesgos de la construcción de todo objeto de estudio de la vida social con el que convivimos y con el que compartimos la misma *escala*. Así como accedemos a los medios por los mismos procedimientos básicos con los que los estudiamos, es a través de teorías y metodologías que logramos distanciarnos del objeto. Un modelo de construcción de la novedad es propuesto en correspondencia como aquel que comprende la articulación de tres series: la de los dispositivos, la de los géneros y estilos y la de los intercambios discursivos[1421].

Además de remarcar a las prácticas sociales como componentes inherentes a la concepción de medio[1422], esta perspectiva permite establecer la distinción de aquellos aspectos considerados novedosos tanto en su correlato con fenómenos previos como en su adscripción a una serie específica. Ello pone en evidencia que la apelación a lo nuevo requiere ser problematizada en tanto su nivel descriptivo es en sí mismo nulo. Como puntualiza Verón (2013: 143), en "las ciencias sociales como en cualquier otra ciencia, los conceptos teóricos se elaboran en ruptura con las nociones de sentido común, pero es necesario tener bien claro respecto de qué estamos produciendo, en cada caso, una ruptura".

Operaciones de producción de sentido: conceptualizar la novedad

Antes de analizar las conceptualizaciones desarrolladas en torno a la comunicación contemporánea, partimos de un diagnóstico. Existe cierto consenso, no exento de debates y controversias, respecto a la identificación de un cambio profundo en el campo de las mediatizaciones a partir de la emergencia de Internet. Hablar en este contexto de *nuevos medios* es poder establecer qué cambia y qué permanece respecto a una situación previa. A esta descripción se ha dado como respuesta un abundante abanico terminológico que necesita ser revisado a la luz de reconocer aquellos procesos de producción de sentido implícitos.

Como fuera antes señalado, nuestro interés no se ubica del lado de las *listas* definidas por Metz como generación de "una labor en extensión, la de aspirar a la enumeración definitiva" (1979: 147). Nos encontramos, por el contrario, ante el interés por el mecanismo del *estatuto*, es decir, por los procesos de producción de sentido subyacentes. De otro modo, cada mínimo rasgo reconocido en su novedad conformaría un estado independiente de sus vínculos históricos y de aquellos procesos compartidos con fenómenos previos.

[1419] Bajo la misma premisa, Gitelman (2006) en *Always already new* examina cómo los medios son experimentados y estudiados en su historicidad desde la afirmación de que todos fueron nuevos alguna vez.

[1420] Por ejemplo, el dispositivo fonográfico mentado para registrar, atesorar y reproducir voces y sonidos de la naturaleza se consolida como medio de eminente comunicación musical.

[1421] "La aparición de un fenómeno discursivo mediático depende de que -en el contexto y con el impulso, conflictivos ambos, de un cierto estilo de época- se articulen elementos de las historias particulares -de las tecnologías utilizables en comunicación, los géneros y estilos discursivos y las costumbres de intercambio comunicacional disponibles- generando efectos, a su vez, sobre el propio estilo de época" (Fernández, 2008: 33).

[1422] Por *medio* referimos a "todo dispositivo técnico o conjunto de ellos que, con sus prácticas sociales vinculadas, permiten la relación discursiva entre individuos y/o sectores sociales, más allá del contacto 'cara a cara'" (Fernández 1994: 37). Definiciones afines pueden encontrarse en Gitelman (2006) y Verón (2013).

La lectura tecnologicista, una vez más, suele comprender el efecto de listas, así como también se vale el discurso comercial ante la necesidad de ofrecer nuevos productos apoyados en la apología de la innovación permanente. Se trata entonces, retomando desde las ciencias sociales la propuesta de Scolari (2008), de construir críticamente el objeto de estudio a partir de un análisis reflexivo que explicite de qué estamos hablando en el contexto actual cuando referimos a *nuevos medios*.

Con este fin, describiremos a continuación algunas de las *operaciones* que, como noción analítica, no se presentan al receptor en la superficie de su proceso de recepción y comprensión, sino que constituyen el mecanismo de desmonte de ese paquete perceptual-interpretativo (Fernández y Tobi, 2009). Como una clasificación, entre otras posibles, distinguiremos algunos ejemplos de los conceptos más difundidos en tres grupos de operaciones: adecuación, derivación y oposición. En su indagación cruzaremos etimologías, usos del sentido común y del discurso científico.

A. Adecuación

Proceso por el cual un concepto es resignificado a partir de describir un contexto distinto al referente de su origen semántico. Su apropiación y pertinencia se inscribe en una situación contextual definida como *digital*, *virtual* o *informática*.

- *Convergencia*: según la definición de la Real Academia Española, derivado del latín *convergens,* constituye la acción de converger en tanto líneas que se dirigen a un punto, ideas que concurren al mismo fin o, en términos de una sucesión matemática, el aproximarse a un límite. Su uso ha sido adoptado por distintas disciplinas como la teoría de la convergencia desarrollada a fines de la década de 1950 por la ciencia política o desde la psicología en torno al comportamiento multitudinario, así como en el problema de la convergencia dual de la teoría económica neoclásica. Por su parte, en el campo de la comunicación, la teoría de la convergencia simbólica propuesta en los años setenta por Ernest Bormann, explica el surgimiento de una conciencia simbólica común entre los participantes de un grupo.

Actualmente, el concepto de convergencia goza de un alto consenso a la hora de caracterizar la impronta de los *nuevos medios* y, como explica Scolari (2008), junto con la noción de *remediación* han venido a reemplazar en el discurso académico a la difundida y gastada *multimedialidad*. En una de las acepciones más difundidas, Jenkins (2008: 14) describe la convergencia como el "flujo de contenidos a través de múltiples plataformas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento". En estos términos, la convergencia es destacada como fenómeno cultural antes que tecnológico.

- *Reticularidad/ Red social:* la reticularidad es uno de los principales rasgos asignados a las formas de comunicación que permiten el intercambio muchos-a-muchos junto al *broadcasting* característico de los medios masivos. En este sentido, el intercambio comunicacional en Internet, como red de redes, se opone a la acción de difusión asignada a los *viejos medios* y escapa a aquellas teorías vinculadas a la comunicación como transmisión lineal de información.

No obstante, es mayormente aceptado que fue a partir de la denominada Web 2.0 que se abrió la posibilidad de compartir información y colaborar como productores a los distintos participantes de la red. En este pasaje, explica Scolari que "ya no se está hablando tanto del hipertexto entendido como una estructura de documentos interconectados sino de *una red de usuarios interactuando entre sí mediatizados por documentos compartidos y dispositivos de comunicación*" (2008: 92). Junto con las wikis, blogs o espacios de intercambio audiovisual como YouTube, a mediados de la primera década del siglo XXI se desarrollaron las denominadas redes sociales, entre las que se destaca Facebook, que permiten contactar personas por sus vínculos, intereses y actividades en común.

La noción de red social comprende un largo recorrido dentro de las ciencias sociales y su análisis en relación a la teoría de redes constituye una metodología de amplia utilización para la representación de la conformación relacional de una estructura social. Su uso por parte de los sitios de Internet se basa en la teoría de los seis grados de separación, según la cual todas las personas están conectadas a través de una cadena de conocidos de no más de seis intermediarios.

- *Comunidad:* En sus diversas acepciones, el término refiere al conjunto de las personas de un pueblo, región o nación que pueden estar unidas por acuerdos políticos y económicos, por características o intereses comunes o por ciertas constituciones y reglas de convivencia compartidas. Constituye un concepto central y de gran desarrollo en las ciencias sociales que es retomado por el discurso publicitario y el marketing.

En Internet y puntualmente a partir del surgimiento de la *Word Wide Web* en la década de 1990, se produjo la adecuación del concepto a una comunidad virtual, entendida como el grupo de personas que se vinculan e interaccionan sin tener en común un espacio físico. Algunos precedentes, aunque no en estos términos, pueden encontrarse en los radioaficionados que protagonizaron los inicios de la radio previos a la radiodifusión. Dentro de esta noción, a su vez, se han planteado otras más específicas como la denominada "comunidad del conocimiento" de Pierre Lévy. "Estas nuevas comunidades se definen mediante afiliaciones voluntarias, temporales y tácticas, reafirmadas en virtud de empresas intelectuales e inversiones emocionales comunes" (Jenkins, 2008: 37).

- *Usuario:* en su origen etimológico, el sustantivo *usuarius* refiere a la persona que puede hacer uso de algo que no es de su propiedad. En tanto adjetivo, para la Real Academia Española usuario es "que usa ordinariamente algo", entendiendo por usar el "hacer servir una cosas para algo". Dentro del discurso informático, este concepto se utiliza para denominar la accesibilidad a un conjunto determinado de permisos y recursos sin corresponder a una persona física. La introducción del término en los últimos años dentro de los estudios de comunicación encuentra explicación para Scolari (2008) en el detrimento de otros conceptos como "audiencias", "receptores" y "consumidores" debido a la crisis del *broadcasting* y sus teorías.

B. Derivación

Proceso de formación de palabras a partir de raíces o lexemas añadiendo afijos - prefijos, infijos, sufijos-. Implican un significado más específico que el campo semántico dado por la raíz. Como modalidad predominante de esta propiedad productiva del lenguaje en la creación de neologismos encontramos la prefijación a partir de los morfemas: inter, multi, hiper, trans, ciber.

- *Interactividad/interfaz*: algunos de los principales cambios observados en la comunicación interpersonal y masiva son adjudicados a la influencia del desarrollo de las denominadas tecnologías de la interacción. En un proceso de adecuación, la interactividad pasa a representar la relación persona-dispositivo técnico. El espacio de la interacción es la interfaz, concepto que tras referir un dispositivo *hardware* se constituyó en el conjunto de procesos, reglas y convenciones que permiten la comunicación entre el hombre y las máquinas digitales (Scolari, 2004: 42). El prefijo inter viene a modificar, asimismo, a la noción de receptor activo en la comunicación mediática esgrimido por los estudios culturales, añadiendo a la posibilidad de interpretar, la de resignificar y operar sobre el propio medio.

- *Multimedialidad*: en una de las primeras teorizaciones sobre los cambios observados en el campo comunicacional, Negroponte ponía el acento sobre la digitalización y la emergencia del ser digital. Dentro de sus principales características se ubicaba la multimedialidad entendida como la combinación de sonido, imagen e información que "sólo se trata de la mezcla de bits" (1995: 15). En este sentido, el término no remite a la concentración de la propiedad económica de distintos medios de comunicación, sino al cruce de lenguajes y medios, ya operado en el campo de las artes[1423]y llevado al carácter homogéneo del bit[1424].

- *Hipertextualidad/Hipermediaciones*: la noción de hipertexto se encuentra en las bases del desarrollo de Internet a partir del interés por organizar grandes cantidades de información de un modo no lineal que permitiera su recuperación emulando la selección por asociación de la mente humana. Para Verón (2013: 278) la hipertextualidad es una invariante de la dinámica histórica de los textos desde el surgimiento de la escritura que adquiere un salto en complejidad y número como resultado de la automatización. Entendiendo la red como configuración de trayectorias, vincula la noción de "hipertexto" con el concepto de "intertextualidad" planteado previamente por la semiología[1425].

Por otra parte, Scolari (2008: 114) remite a la construcción del concepto de *hipermediaciones* para definir el objeto de estudio que congrega los principales rasgos atribuidos a los *nuevos medios*. Al advertir que el prefijo *hiper*, del griego *hyper*, refiere "más allá de", "sobre", "encima de", establece una diferencia cualitativa respecto a las mediaciones. El nuevo ecosistema

[1423] Scolari (2008: 100) señala el uso del término multimedia en la década del sesenta por Andy Warhol para definir la instalación de pantallas denominada *Exploding. Plastic. Inevitable*.

[1424] "Un bit no tiene color, tamaño ni peso y viaja a la velocidad de la luz. Es el elemento más pequeño en el ADN de la información. Es un estado de ser: activo o inactivo, verdadero o falso, arriba o abajo, dentro o fuera, negro o blanco." (Negroponte, 1995: 12).

[1425] La noción de intertextualidad es planteada por Julia Kristeva en los años sesenta y es luego retomada por Gérard Genette quien la diferencia de la hipertextualidad. Esta última se define como toda relación que une un texto B o hipertexto a un texto anterior A o hipotexto, de modo que B no podría existir sin A.

comunicacional estaría signado por una trama de reenvíos e hibridaciones de las que emergen configuraciones que van *más allá* de los medios tradicionales. Si las mediaciones demandaban el estudio de los procesos de mixtura de los medios masivos y las culturas populares, el análisis de las hipermediaciones apunta a la confluencia de lenguajes y medios en nuevos espacios participativos de comunicación.

- *Transmedialidad*: en su significación "al otro lado", "a través de", el prefijo *trans* expresa una de las características identificadas como centrales de los nuevos dispositivos de comunicación en su capacidad de borrar las barreras entre los medios y contaminarlos entre sí[1426]. En esta combinación transversal de lenguajes y medios, uno de los conceptos de creciente interés y desarrollo teórico es el de *transmedia storytelling* o narración transmediática. Para Jenkins "una historia transmediática se desarrolla a través de múltiples plataformas mediáticas, y cada nuevo texto hace una contribución específica y valiosa a la totalidad" (2008: 101)[1427].

- *Cibermedios/cibernauta*: el prefijo *ciber* ha sido uno de los más expandidos durante los primeros años del desarrollo de Internet. Su conceptualización teórica no ha tenido, sin embargo, la misma preponderancia. En su origen griego el término remite al arte de dominar una nave y junto con el sentido de *nauta* en tanto navegante, redundan en la metáfora de la navegación en Internet. En esta construcción metafórica espacial de la interfaz (Scolari, 2004), su eje principal es el de ciberespacio, definido como el ámbito artificial creado por los medios informáticos. De allí se derivan múltiples nociones como cibercultura, ciberciudadanía, ciberperiodismo, entre otros.

C. Oposición

Uso de dos conceptos de significado opuesto en una sola expresión para generar un tercer concepto a partir de la figura retórica del oxímoron - *contradictio in terminis*-.

- *Realidad virtual:* unión de dos términos de compleja significación y caros al pensamiento filosófico, se define como sensación de existencia real de objetos a partir representaciones generadas por sistemas informáticos, nueva relación entre el uso de las coordenadas espacio-temporales o formalmente como ciencia destinada a producir una apariencia de realidad mediante imágenes generadas a través de un dispositivo técnico. La *realidad* es comprendida generalmente en estos términos como existencia objetiva y efectiva de algo, accesible a través de los sentidos y contraria a lo fantástico o ilusorio. Lo *virtual*, por su parte, alude a aquello que tiene existencia aparente y no real. Desde algunas concepciones[1428], sin embargo, el concepto puede considerarse un oxímoron sólo en apariencia, en tanto lo virtual es aquello que existe en potencia pero no en acto y no se opondría a lo real sino a lo actual.

- *Broadcast yourself:* la democratización y apertura a la participación activa de la sociedad global constituye una de las principales promesas de los *nuevos medios.* Enarbolado por YouTube, el *slogan* promueve la posibilidad de convertir a cada *usuario* en *broadcaster* de sí mismo. La noción de *broadcast*, sin embargo, refiere a la transmisión de información desde un nodo emisor a una multitud de receptores en simultáneo, sin necesidad de reproducir lo mismo nodo por nodo. Su sentido de emisión centralizada uno-a-muchos contrasta con aquella que enuncia la reciprocidad y la multiplicidad de puntos emisores. En relación a ello y a ciertos sitios musicales definidos como radios en Internet, Fernández (2009) indaga si la construcción del oxímoron se fundamenta en una confusión entre medios.

La novedad en retrospectiva: revisión de lo nuevo viejo

Distintas perspectivas que tienen por objeto de estudio los medios de comunicación en su configuración actual pueden reconstruirse a partir de la combinación de los conceptos anteriormente citados. Entre otras, se destacan en su recurrencia las nociones de convergencia, reticularidad, interactividad e hipermedialidad. En un movimiento común, desde los primeros esbozos generales referidos a Internet o a lo digital como totalidad uniforme de bits (Negroponte, 1995), la mirada analítica ha ido acercando y refinando el enfoque sobre la especificidad de distintos fenómenos de compleja articulación[1429].

[1426] Concepto desarrollado por Marshall (2004), citado por Scolari (2008: 73).

[1427] El fenómeno *Matrix* es identificado por Jenkins (2008) como ejemplo emblemático en su articulación de la historia a través de films, videojuegos, cortometrajes de animación, cómics y la intervención de los *fans*.

[1428] Según Herke (2002: 51), a diferencia de la concepción platónica, la escolástica entiende "virtus" como fuerza en potencia y ubica en esta línea de pensamiento a los postulados de Lévy y Deleuze.

[1429] Puede evidenciarse que en un reconto de la Bibliografía referida a medios de comunicación en los últimos años temas como Internet dejaron paso a recortes específicos de sitios y redes sociales.

De este modo, luego de ubicarse en un lugar de soslayo frente aquello que excedía a los modelos explicativos precedentes, diversos enfoques han logrado en forma creciente situarse nuevamente por detrás de los fenómenos abandonando la especulación predictiva. Los pronósticos de muertes, revoluciones, continuidades y rupturas abren paso gradual al análisis en base a las consecuencias de procesos en desarrollo[1430]. En ese avance, la construcción del lenguaje académico en su especificidad discursiva comprende la discusión crítica de su alcance conceptual a partir del cruce de diversos puntos de vista.

Respecto de la terminología mencionada, en primer lugar, puede concordarse que la noción de convergencia describe procesos culturales específicos de la comunicación contemporánea. Sin embargo, parte de sus implicancias también han conformado el modo de funcionamiento *broadcasting*. Procesos de integración de medios, industrias y migración de audiencias pueden identificarse en los vínculos inherentes a la mediatización masiva. Ejemplo de ello es la relación de la industria fonográfica con la radio y el cine sonoro en las primeras décadas del siglo XX. Fenómenos similares pueden señalarse respecto de los vínculos precedentes entre lenguajes, medios e industrias frente al concepto de multimedialidad retomado en la década del noventa.

En cuanto a la noción de red, Verón (2013) advierte que es necesaria la distinción del concepto en sí por sobre sus materializaciones. Mientras desde el punto vista de la historia de las ideas, el término se remonta a los orígenes del pensamiento geométrico, su materialización biológica más importante es la red neuronal cerebral. A su vez, entre las redes socialmente construidas, se hallan las infraestructuras del transporte o las de telecomunicaciones. Internet encuentra de esta forma su especificidad no por ser una *Web* sino en su carácter *World Wide*. "El emergente es, entonces, el alcance, el campo de aplicación y no el concepto" (Verón, 2013: 278).

Para el caso de las comunidades, Yúdice (2007: 24) estudia cómo las nuevas tecnologías afectaron al modo en que la música incide en la organización social. En este aspecto, prefiere referir a "redes más o menos efímeras". Su distinción se basa en evitar la connotación del concepto de "comunidad" como un denso compartir de valores y prácticas en virtud de identidades estables. Se trata, por el contrario, de enfatizar el rol de quienes son participantes y no meros consumidores que evalúan, emulan, critican y producen.

Surge de allí también la desestimación de la noción de usuario en tanto aquel que se vale de un herramental dado y cuyo fin ha sido prefijado. Por una parte, quienes mantienen esta denominación refieren a un *nuevo usuario* más poderoso atravesado por la interacción pero atrapado en la dialéctica control/libertad dentro de los límites establecidos por el creador del entorno (Scolari, 2008). Otros, por su parte, optan por revalorizar a los *fans* como componentes centrales de la cultura participativa frente a los estereotipos vinculados a las veneraciones falsas o excesivas[1431]. Jenkins (2010), basado en postulados de Michel de Certau, piensa a estos sujetos como *piratas de textos* que actúan desde una posición de marginalidad cultural y de debilidad social al poseer recursos limitados frente a los productores comerciales.

Por último, expresiones como ciberespacio, realidad virtual o aquellas devenidas en *slogan* publicitario que proclaman la posibilidad expandida de convertirse en *broadcaster*, permiten problematizar una vez más los límites del discurso académico en su apropiación de otros tipos discursivos. Se pone allí de manifiesto el lugar de investigador en la construcción del saber frente aquello que estudia y qué ocurre cuando se reiteran sin tamiz conceptos provenientes del discurso orientado al *hacer hacer* por parte de las ciencias sociales. En esa encrucijada, la función del semiólogo de elevar a estado explícito las definiciones provenientes del nativo social (Metz, 1974) encuentra un rol central.

A modo de conclusiones

La abundante creación de conceptos a partir del análisis de las transformaciones acaecidas en el campo de las mediatizaciones desde la última década del siglo XX hasta la actualidad, da cuenta del interés de las ciencias sociales en general y las ciencias de la comunicación en particular de generar un saber objetivo frente aquello que conforma la realidad social. Pero, a su vez, sus múltiples operaciones generativas y la diversidad terminológica construida a fin de significar los

[1430] Por ejemplo, el anunciado fin de la televisión es revisado en virtud de la explosión de las series televisivas en lo que pasó a denominarse una *tercera edad de oro*.

[1431] En su rastreo del término "fan" como forma abreviada de la palabra "fanático", Jenkins (2010: 24) menciona que su raíz deviene del vocablo latino "fanaticus", procedente de "fanus", cuyo sentido originario refería a un devoto o perteneciente al templo, noción que luego adquiere connotaciones negativas.

fenómenos concebidos como emergentes innovadores, manifiestan la heterogeneidad y no correspondencia lineal entre concepto y referente.

La tarea del investigador como traductor es, siguiendo a Benjamin (1999), ampliar las posibilidades de comprensión del mundo al incorporar y contrastar distintos modos ver y pensar. Es en la pluralidad de miradas y su complementariedad, en los límites de lo traducible, donde junto con lo real el lenguaje se transforma. En ese movimiento, el sentido no deriva del objeto de análisis mismo. Distintas operaciones intentan aprehender sus principales rasgos y lo construyen en el discurso. De allí, la necesidad de reparar en la especificidad del posicionamiento desde el cual los productos sociales son conceptualizados.

El estudio de los medios de comunicación se encuentra al respecto en un momento de reflexión privilegiado. En su manifestación discursiva, se materializan procesos de construcción significante que operan sobre nociones preexistentes en su adecuación, derivación y oposición. Lo que se expresa como un desfasaje conceptual en virtud de crisis y cambios de paradigmas comunicacionales abre, no obstante, a la posibilidad de problematizar sobre el lenguaje a través del cual construimos conocimiento en las ciencias sociales. En el indagar y revisar las implicancias conceptuales, en la distinción frente a otros tipos discursivos y en el cuestionar, por ende, nuestro lugar como productores de saber radica el compromiso por alcanzar lo verdadero, sólo entendido como la puesta en riesgo de la propia posición[1432].

La actual sociedad mediatizada, a partir de la articulación de los dispositivos, los géneros y estilos y los intercambios discursivos, demuestra la imposibilidad de seguir siendo hablada en los mismos términos. Hay también en esa transformación epocal y cultural una traducción necesaria donde se evidencia la inadecuación del lenguaje. La apelación a los *nuevos medios* y a la *novedad* se presenta como primera respuesta en la búsqueda de compensación de una ausencia. La pérdida es, no obstante, la apertura a sentidos y a formas de acercamiento a lo real donde aquello que ha alguna vez fue nuevo requiere ser reinterpretado en sus continuidades y rupturas.

Bibliografía

Carlón, M. y Scolari, C. (2009): *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*. Buenos Aires: La Crujía.

Benjamin, W. (1999): "La tarea del traductor". *Ensayos escogidos.* México: Coyoacán.

De la Peza, M. C. (2012): "Consideraciones sobre la traducción en la investigación horizontal". En Corona Berkin, S. y Kaltmeier, O. (coords.) *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales.* Barcelona: Gedisa.

Fernández, J. L. (1994): *Los lenguajes de la radio*. Buenos Aires: Atuel.

Fernández, J. L. (2008): "La construcción de lo radiofónico: modos de producción de la novedad discursiva". *La construcción de lo radiofónico*. Buenos Aires: La Crujía.

Fernández, J. L. (2009): "Broadcast yourself: ¿oxímoron o confusión entre medios?". *Comunicar*, 33, 55-61.

Fernández, J. L. (2014): "Periodizaciones de idas y vueltas entre mediatizaciones y músicas". *Postbroadcasting. Innovación en la industria musical.* Buenos Aires: La Crujía.

Fernández, J. L. y Tobi, X. (2009): "Criminal y contexto: estrategias para su figuración". *L.I.S. Letra. Imagen. Sonido. Ciudad Mediatizada*, 4, 41-71.

Foucault, M. (2004): *Discurso y verdad en la Antigua Grecia*. Buenos Aires: Paidós.

Gitelman, L. (2006): *Always already new*. Cambridge, MA: MIT Press.

Herke S. (2002): "Recuerdos del desierto". En Zátonyi, M. (comp.): *¿Realidad virtual?* Buenos Aires: Geka.

Jenkins, H. (2008): *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Jenkins, H. (2010): *Piratas de textos: fans, cultura participativa y televisión*. Barcelona: Paidós.

Metz, Ch. (1979): *Psicoanálisis y cine. El significante imaginario*. Barcelona: Gustavo Gili.

Metz, Ch. (1974): "El estudio semiológico del lenguaje cinematográfico". *Lenguajes. Revista de lingüística y semiología*, 2, 37-51.

Negroponte, N. (1995): *Ser digital (being digital)*. Buenos Aires: Atlántida.

Peirce, Ch. (1987): *Obra lógico semiótica.* Madrid: Taurus.

Sarlo, B. (2004): *La imaginación técnica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Scolari, C. (2004): *Hacer clic. Hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales.* Barcelona: Gedisa.

Scolari, C. (2008). "Hipermediaciones". *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Paidós.

Verón, E. (1998): *La semiosis social*. Buenos Aires: Gedisa.

Verón, E. (2013): *La semiosis social 2*. Buenos Aires: Paidós.

Yúdice, G. (2007): *Nuevas tecnologías, música y experiencia*. Barcelona: Gedisa.

***

[1432] En su reflexión sobre el discurso y la verdad a partir del estudio del significado y la evolución de la palabra "parresía", Foucault señala que "se dice que alguien utiliza la parresía y merece consideración como parresiastés sólo si hay un riesgo o un peligro para él en decir la verdad". (2004: 41).

La evolución tecnológica y los efectos sobre el corresponsal de guerra español

Eva Lavín de las Heras
Universidad Camilo José Cela
Máster, tesis inscripta pendiente de defenderla en septiembre
elavin@ucjc.edu

Jorge Gallardo Camacho
Universidad Camilo José Cela
Doctor acreditado
jgallardo@ucjc.edu

Palabras clave: corresponsales de guerra; tecnología; teléfono satelital; periodismo.

RESUMEN
Los avances tecnológicos en el campo de las comunicaciones, y la informática han incidido en el trabajo de los corresponsales de guerra españoles pero también en la cobertura de conflictos y en el periodismo en general. Por ello, vamos a analizar desde una perspectiva más personal, cómo ha afectado esta evolución a los corresponsales de guerra españoles, centrándonos en las nuevas herramientas que han ido apareciendo, cómo se han tenido que adaptar a estas, cómo han influido a la hora de realizar su trabajo y si esto ha supuesto un mayor control de su trabajo.

Introducción

El periodismo ha vivido ligada a la tecnología provocando con cada avance, un cambio periodístico, modificando las herramientas, los métodos de trabajo de los corresponsales presionándoles para que se adapten a los nuevos paradigmas informativos.

El telégrafo, que nació por la necesidad de transmitir rápidamente la información, agilizar la circulación de noticias y reducir los costes operativos (Calvo, 2001), permitió que los periódicos de penique no solamente fueron populares por el precio sino también porque comenzaron a incluir noticias de toda índole, revolucionando el sentido de noticia (García de Diego, Parra y Rojo, 2007).

Gracias a su actividad, los periódicos obtuvieron un fuerte impulso con la inserción de noticias rápidas y abundantes, ganaron credibilidad, se aumentó la extensión, calidad y variedad de los contenidos, se amplió el horizonte y la mentalidad del lector y posibilitó el intercambio de hechos, ideas y opiniones, incluso se renovó el estilo periodístico: de retórico y grandilocuente pasó a ser conciso y claro (Braojos et al., 1999:102).

Pero obligó al periodista a trabajar de otra manera, empieza la jerarquización porque es imposible publicar todos los telegramas recibidos en un día (López, 2004). El alto coste y la necesidad de ahorrar gastos, impuso el empleo de un estilo conciso, breve y claro. De esta manera, carente de comentarios y de la elaboración literaria, fue creado un estilo que según Brajnovic(1974), denominaría factográfico. Este nuevo estilo despertó el interés del público que prefería leer muchas cosas cortas que pocas largas. La exposición de datos correspondían a las preguntas clásicas *quis* (quien), *quid* (qué), *ubi* (dónde), *quibusauxiliis* (con qué medios), *cur* (por qué), *quomodo* (de qué manera) y *quando* (cuándo); preguntas que los autores norteamericanos han transformado en las famosas cinco uves dobles. Utilizando el telégrafo eléctrico, las agencias de noticias introdujeron en la prensa el concepto de la rapidez en la labor informativa, la inmediata transmisión y publicación junto con la brevedad se convirtieron en las normas fundamentales de la época.

Este cambio, hizo que no todos los corresponsales se supieran adaptar a los nuevos métodos de envío que les exigía una mayor concreción y celeridad a la hora de transmitir sus crónicas. Por ejemplo supuso el ocaso del célebre corresponsal William Russell tras su cobertura de la guerra Franco-Prusiana. Russell fue enviado por el diario *The Times* para que acompañara a los alemanes, pero pronto se encontró que sus crónicas llegaban días después de que el *Daily News* sacara su edición con los pormenores de las batallas:

The problem for Russell was not simply how to reorganize his communications system, but to recognize that he needed a new approach to his writing. While correspondents were still sending their dispatches by mail or by courier, they could afford a leisure literary approach to their stories. Sending a summary of a battle by telegraph meant adopting a new style: crisp, concise, and packed with facts - the beginning of the who-how-where-when-why dictum that remains basically unchanged in popular news reporting today (Knightley, 2000:49).

En cambio, para otro corresponsal del *Daily News*, Archibal Forbes, este conflicto supuso su descubrimiento. Su éxito se debía a la delicada planificación que realizaba antes de irse al frente, asegurándose que sus crónicas llegasen a transmitirse lo más rápido posible (Knightley, 2000).

El desarrollo de la radio fue el primero de una serie de hitos tecnológicos que fueron produciéndose incesantemente durante aquellas décadas y que tuvieron una aplicación concreta en el ámbito de los medios de comunicación (García de Diego, Parra y Rojo, 2007). Cuando pasó a ser un medio de comunicación, sus aplicaciones fueron inicialmente militares, fue necesario crear un estilo directo, diferente al utilizado por la prensa, ya que contaba con la ventaja de la inmediatez y la rapidez en la difusión.

Pero con la Guerra Civil, se produce otro fenómeno, según Colombo (1997), nace la comunicación visual de los acontecimientos, gracias a la fotografía. Durante la Primera Guerra Mundial, las fotografías eran marginalmente ilustrativas, porque era el dibujo quién asumía la tarea de captar el momento, de exaltarlo y de cargarlo con una doble intención y de propaganda. En la guerra de España los fotógrafos se emancipan del trípode convirtiéndose la cámara en portátil y además, el telémetro y las diversas lentes permitieron fotografías muy próximas a los soldados en plena contienda, algo que hasta la fecha no se había podido ver.

Otro nuevo invento, la máquina de escribir, influiría también en la forma de trabajar de los reporteros, que anteriormente escribían en hojas de papel a mano sus noticias y que posteriormente eran reproducidas fielmente por los tipógrafos, pasaron a utilizar una nueva herramienta mientras que las redacciones se reestructuraban (Prats, 2011).

Más tarde, con la aparición de la televisión se desarrolla un estilo y un lenguaje informativo propio. Se personaliza la información, adaptando las estructuras sintácticas de la narración radiofónica (ritmo, precisión, brevedad…) a la función informativa de la imagen y al recurso del periodista-narrador (Braojos et al., 1999). Pero con la popularización de Internet y la aparición del periodismo digital que rompe las variables del espacio y tiempo, el periodista vuelve a adaptarse a un nuevo tratamiento de la información, estrechado las relaciones entre el redactor y la técnica. Abría la posibilidad de enviar y recibir información prácticamente en tiempo real, con actualizaciones constantes, con soporte de material gráfico y enlaces a otras fuentes de información, además de permitir una relación interactiva entre el periodista y el receptor, imposible en los otros medios (García de Diego, Parra y Rojo, 2007).

1.Metodología

Visto que la historia del reporterismo de guerra parece ligada a los avances tecnológicos de las telecomunicaciones, el objetivo de la investigación es centrarnos en cómo la tecnología y su desarrollo ha influido en el trabajo de los corresponsales de guerra españoles. Para ello nos hemos hecho una pregunta:

¿Cómo ha afectado la evolución tecnológica a los corresponsales de guerra españoles?

Para ello, utilizaremos la entrevista en profundidad a quince reconocidos corresponsales de guerra españoles de diferentes medios, como vemos en la Tabla 1, que cumplen los siguientes requisitos:

- Han trabajado para un medio español de cobertura nacional.
- Han cubierto más de 5 conflictos.
- Han ejercido más de 8 años la profesión de corresponsal de guerra

Tabla1: Corresponsales entrevistados

Nombre	Tipo de medio	Nombre del medio
Alfonso Armada	Prensa	ABC, fronterad.com
Ángeles Espinosa	Prensa	*El País*
Enric González	Prensa	*El País*
Guillermo Altares	Prensa	*El País*
Javier Espinosa	Prensa	*Época* y *El Mundo*
Alfonso Rojo	Prensa	*Diario 16, El Mundo* y *Periodista Digital*
Tomás Alcoverro	Prensa	*La Vanguardia*
Mónica G. Prieto	Prensa digital	*El Mundo, Periodismo Humano* y *Cuarto Poder*
Fran Sevilla	Radio	RNE
José Miguel Azpiroz	Radio	*Onda Cero* y *Punto Radio*
Vicente Romero	Televisión	TVE

Javier Mellado	Televisión	*El Mundo* y Antena 3
Gervasio Sánchez	Fotoperiodista	Cadena SER, *El Heraldo de Aragón* y *La Vanguardia*
Antonio Pampliega	Freelance	La Sexta noticias, *Público* y agencia France Press
Alfonso Bauluz	Agencia de noticias	Agencia EFE

Fuente: Elaboración propia

Desarrollo

Los efectos más evidentes que ha provocado la evolución tecnológica, son los relacionados con los medios que utilizan los corresponsales para comunicarse con sus redacciones y para la transmisión del material pero también ha generado otros efectos relacionados entre sí, ya que son consecuencia directa de ellos como veremos.

a. Cambios en las comunicación

Uno de los principales problemas que se han encontrado y que se encuentran los corresponsales a la hora de cubrir un conflicto, es el de la comunicación, el poder hablar con sus redacciones en cualquier momento desde el lugar donde se encuentran. Generalmente a causa de los combates o de los dirigentes de algunos países que quieren controlar la información, la infraestructura de las telecomunicaciones ha sido destruida o cortada, como nos confirma Tomás Alcoverro, corresponsal del diario catalán *La Vanguardia* y destinado muchos años en el Líbano "*Yo me he encontrado por mi trabajo en Beirut, como aquí no funcionaba nada, las líneas telefónicas por las guerras, he visto que entré con las nuevas tecnologías más tarde que los demás*" (2013). Otras veces, el problema es que se encuentran cubriendo conflictos en países subdesarrollados que no cuentan con una infraestructura mínima de comunicación, por lo que, como nos cuentan los propios corresponsales, nunca pueden confiar en ellas.

En sus inicios, los corresponsales pasaban largas temporadas en el frente y la única comunicación que tenían con sus redacciones, era a través del correo militar o postal y de las palomas mensajeras. Pero esta comunicación era muy lenta, tardaban días en llegar los mensajes, por lo que la hacía prácticamente unidireccional, en la que el corresponsal pocas veces recibía directrices de cómo encarar la cobertura. Kapuściński, el corresponsal que mejor se conoce el continente africano, explica lo complicado que era hacer su trabajo, por la falta de medios en África:

Vivía en Tanzania y no tenía forma de saber qué estaba pasando en Argelia. Un periodista en París o Londres sabía de eso mucho más que yo. El único instrumento de contacto con el mundo era el télex, y sólo en algunos países tenía la suerte de encontrar un télex que funcionara. Saber dónde había un télex era mi problema principal cada vez que salía de viaje. Y tenía que esperar que funcionase (…). Los problemas surgían sin fin, y a menudo eran irresolubles (…) Era un infierno (Kapuściński, 2000: 84-85).

Pero con la aparición del teléfono primero, luego el teléfono satelital y más tarde, el teléfono móvil, esto cambió y la comunicación con el medio es prácticamente constante en la actualidad. Pero la mayor parte de los corresponsales opinan que el teléfono satelital fue el que provocó un salto cualitativo en las comunicaciones, como Fran Sevilla, corresponsal de RNE, explica, "*toda la cobertura de la invasión de Irak hubiera sido imposible sin los teléfonos satelitales porque no funcionaban las líneas fijas. Antes no tenías la posibilidad de comunicación, ahora llevo un teléfono móvil y me puedes localizar, antes no*" (2013).

Los corresponsales están de acuerdo que el teléfono satelital es una herramienta fundamental a la hora de cubrir un conflicto. Ángeles Espinosa, corresponsal del periódico *El País*, nos advierte sobre las nuevas tecnologías: "*sé que Internet y las redes sociales tienen fascinados a la mitad de los estudiosos y analistas del fenómeno, pero en casos de crisis (Irán, verano de 2009), no funcionan porque los responsables directamente cortan la señal. Un corresponsal de guerra no puede confiar en ellas*" (2013).

Los teléfonos ha hecho que prácticamente el reportero tenga total libertad y autonomía al a hora de cubrir un conflicto, porque en sus inicios eran grandes aparatos que les hacía poco operativos, pero en la actualidad son de tamaño reducido y poco peso. La única dificultad es que obliga a orientar la antena al satélite teniendo una visión directa por lo que las llamadas se tienen que hacer en un espacio abierto, manteniendo el terminal fijo en un mismo punto. Ángeles Espinosa narra su experiencia:

El gran salto se produce con los móviles, que dan independencia del punto de envío, pero en los países en los que yo he trabajado o no había llegado la tecnología (Afganistán en 2001) o las

autoridades la interrumpían en momentos de conflicto (Irak 2003). Ahí entra en escena el Thuraya, un teléfono vía satélite que se hace móvil de verdad. Salvado el problema de que hay que utilizarlo en exteriores (o balcones correctamente orientados) y a menudo hay que hacerlo con discreción, permite la transmisión casi inmediata de los acontecimientos (2013).

Pero estos teléfonos no están exentos de problemas, en la guerra de Irak del 2003, según cuenta Alfonso Bauluz (2004), corresponsal de la agencia EFE y uno de los 'empotrados' españoles con las fuerzas americanas, les fueron requisados los teléfonos Thuraya (un modelo de teléfono satelital), por disponer de localizador GPS. El pretexto era que Irak poseía los códigos de las comunicaciones de la compañía, porque supuestamente Francia se los habría facilitado y podrían saber dónde se encontraban las tropas americanas. Los propios corresponsales no se lo creyeron y consideraron esto más como una forma de censura a los medios europeos que una medida de seguridad. Los periodistas americanos, menos críticos en sus informaciones, empleaban un modelo menos moderno, el Iridium, al igual que los militares por lo que no se vieron afectados con la medida.

Internet también ha abierto un nuevo canal, porque les permite comunicarse a través de diferentes vías: correo electrónico, Skype, redes sociales, etc. Pero como hemos visto no siempre puedes confiar en la conexión, pero la tecnología ya se ha encargado de suplir esa carencia y ha desarrollado un dispositivo de tamaño pequeño, llamado BGAN que permite la navegación por Internet vía satélite, la realización de llamadas, etc.

Es evidente que la evolución tecnológica ha facilitado las comunicaciones, pero muchos como Mónica G. Prieto, ex corresponsal del periódico *El Mundo* y corresponsal de *Periodismo humano*, o Alfonso Bauluz, corresponsal de la agencia EFE, se muestran más escépticos considerando que no tienen por qué mejorar su trabajo, "*eso puede ser pernicioso. Tiene el lado obvio que es que puedas transmitir, pero tiene el lado pernicioso que es que la redacción no deja de incordiar y el jefe de la redacción pueda micromanejar la cobertura, funciona con sus clichés y prejuicios y lo único que quiere es que tú se los repitas y repercutas. Igual que el de la tele que le leen por el pinganillo lo que tiene que decir. Ese es el riesgo*" (2013).

b. Cambios en la transmisión

La comunicación y la transmisión del trabajo han sido los caballos de batalla de los corresponsales en todos los conflictos, aspectos muy relacionados el uno con el otro. Como hemos visto, la tecnología ha facilitado la comunicación con el medio, esto indirectamente ha mejorado la transmisión porque mientras tengan un medio con el que comunicarse siempre podrán transmitir. Pero también las mejoras tecnológicas se han producido en los elementos propios de la transmisión.

Gervasio Sánchez, corresponsal de *El heraldo de Aragón* y la cadena SER, explica que la principal preocupación del corresponsal en un conflicto era la transmisión, su pregunta diaria era *"¿desde dónde envío?*" y nos pone un ejemplo "*Lo más importante para mí en Sarajevo no era escribir la crónica sino buscar cómo mandarla que normalmente me costaba más tiempo que escribirla. Y escribirla a toda velocidad, con erratas"*(2013)y los problemas que se encontró en Afganistán en el 2001 por no disponer de la última tecnología *"yo llevaba una cámara analógica y no pude mandar mis fotografías por no llevar ninguna digital. Al final te adaptas a la tecnología para hacer tu trabajo mejor*" (2013). El fotoperiodista de guerra hasta la llegada de Internet es el que más problemas se encontraba para enviar su trabajo a la redacción, nos explica Gervasio los diferentes procesos por los que tenían que pasar:

Las diapositivas o carretes se mandaban en una bolsa con los pies de fotos bien claro y luego ir al aeropuerto e intentar convencer a alguien, lo más rápida es si había algún vuelo ese mismo día. Primero llamabas a la embajada para ver si iba alguien porque si lo mandabas por otro sistema tardaban 3 o 4 días. Luego se revelaba la foto, se elegía la fotografía y se mandaba por un retransmisor. Cuando era blanco y negro tardaba 15 minutos, porque iba por línea, y luego esperar que no se cortara, pero si era en color, era tres veces, 15 minutos (2013).

Los corresponsales de prensa tuvieron más suerte, primero con la aparición del telégrafo y luego con el teléfono, pero seguían dedicando mucho tiempo y esfuerzo para encontrar un punto de envío. Pero además de tener que desplazarse muchos kilómetros y poner en riesgo sus vidas, el problema que se encontraban, era contar con un medio fiable para poder hacerlo.

En la actualidad un corresponsal no tiene tantos problemas, puede mandar sus crónicas, gracias a Internet, en cuestión de segundos, además también ha permitido enviar archivos de vídeo y audio a los equipos de televisión. Los nuevos medios tecnológicos permiten a los corresponsales trabajar 100% sobre el terreno, como explica Antonio Pampliega, corresponsal *freelance* y el corresponsal más joven de los entrevistados:

Internet, obviamente, ha cambiado el periodismo para mejor. Se puede trabajar desde cualquier

punto del mundo con una conexión a Internet decente para poder enviar los archivos puntualmente y no estar corriendo al hotel o a los aeropuertos para poder mandar el material lo antes posible. Se puede informar casi en tiempo real de lo que ocurre en el planeta y eso hace que, además, la noticia tenga mayor alcance que antes. Con un ordenador portátil y un teléfono móvil o vía satélite podemos enviar desde cualquier lugar. La tecnología ha mejorado la vida del periodista. Antes sería impensable poder transmitir en tiempo real desde los páramos afganos y hoy, gracias a la tecnología es viable (2013).

Algo que también apoya Alfonso Armada, corresponsal de ABC: "*escribía en papel y luego lo transmitía por teléfono. Era lo más problemático, transmitir (…) Se han simplificado mucho las cosas y es más fácil trabajar en ese sentido"* (2013). Otros como Javier Mellado, ex corresponsal de Antena 3, son más críticos:

Cuando hay una guerra lo de Internet y esas cosas…eso te puede ayudar en un momento dado a transmitir la crónica o que te sea más fácil conseguir algún dato pero no me influye para nada a que mi trabajo sea mejor o peor. Cómo transmitirlo, sí, pero lo que es el trabajo periodístico para mi sigue siendo el mismo que el primer día y eso no hay nada que lo mejore tecnológicamente. No por tener un aparato mejor, voy a hacer mejor mi trabajo (2012).

La mejora en la transmisión, hizo que la radio aprovechara esta comunicación inmediata, para retransmitir en directo los acontecimientos, y según Fran Sevilla, corresponsal de RNE, ha sido uno de los medios dónde más se ha notado el cambio tecnológico:

En el año 84 estuve metido con la guerrilla en Guatemala, en plena dictadura, durante una semana. Una semana donde no pude mandar una sola crónica, no existían los ordenadores, ni los móviles ni los teléfonos satelitales. En el 2001 cuando cayó Kabul yo lo retransmití en directo, fui el primero en contar que los talibanes se habían retirado con un teléfono satélite. Un teléfono que en el 2001 era enorme, que ahora en el 2013 es como un móvil. Tiene la ventaja que puedes retransmitir en directo pero tiene la desventaja que no te permite reposar la información (2013).

José María Azpiroz, ex corresponsal de Onda Cero: "e*n la radio basta con el teléfono. Fue todo más sencillo. Se tenía más tiempo para hacer bien el trabajo y no dedicar horas a buscar un punto de envío. Hay mucha mejor calidad del trabajo"* (2013).

La televisión ha contado con menos facilidades, de hecho, la primera guerra televisada en directo fue la guerra del Golfo en 1991. Los satélites de comunicaciones abrieron esa puerta que en la actualidad se ha popularizado con Internet, en la que los medios pueden enviar su material e incluso hacer directos con dispositivos como, el LIVE U, que se basa en la comunicación IP o hasta por Skype, aunque eso sí, la calidad todavía no ha alcanzado a la de los directos vía satélite. También se están desarrollando modelos de cámaras fotográficas y de televisión que cuentan con tecnología WIFI y envían por FTP directamente las imágenes mientras que permite al operador de cámara seguir grabando. Javier Mellado, corresponsal de Antena 3 en numerosos conflictos, nos explica que cuando le mandaron a Sri Lanka, el punto de envío se encontraba a 6 horas de donde se estaba produciendo el conflicto, por lo que "*a mí a veces la tecnología me ha dado muchos problemas pero ahora te permite ir a cubrir temas, que antes no por falta de tiempo*" (2013).

Las tecnología ha eliminado la distancia espacio-temporal y prácticamente cualquier acontecimiento se puede transmitir en directo. Pero tras lo relatado por los protagonistas, tampoco podemos asegurar que haya mejorado el trabajo, como algunos corresponsales mencionan ahora tienen más tiempo para elaborar su crónica o conseguir testimonios al no perder tanto tiempo en buscar y acudir al punto de envío, pero también ha generado otras consecuencias no tan positivas como que se les solicite más información o que actualicen las noticias constantemente.

c. Transformación de las herramientas

La mejora en los equipos ha facilitado el trabajo de los corresponsales en una zona de conflictos. Estos han ganado en eficacia, rapidez y han disminuido su tamaño y peso, lo que ha favorecido a los corresponsales que viajaban solos. El gran avance que provocó este cambio, fue el paso del analógico al digital. Aparecen equipos integrados como ordenadores desde los que se puede hacer la edición de vídeo o de las fotografías. Las tecnologías de posproducción digital de primera generación eran aparatosas, lentas y caras, pero los nuevos modelos permiten trabajar desde el exterior en red con los equipos de la redacción, prácticamente con las mismas funciones.

Enric González, ex corresponsal de *El País*, explica en sus memorias, que también ellos sufrían numerosos problemas debido a la complejidad de los equipos con los que viajaban en sus inicios, como en la guerra de Ruanda en la que para enviar sus crónicas utilizaban "*una placa que se enfocaba hacia el satélite y, si había suerte, enviaba el texto a una oficina en Alemania que lo rebotaba por fax a la redacción de Madrid*" (2013:115), además del peso que tenían:"*había caminado*

toda la jornada con la mochila, el ordenador y el transmisor (la tecnología del momento pesaba bastante kilos) y no podía más (2013:113).

Los corresponsales han ido aligerando el equipaje, recordemos que los fotógrafos en la guerra de Secesión tenían que llevar carros tirados por caballos para poder llevar todo el equipo al campo de batalla, incluyendo el cuarto oscuro para revelar las fotografías. En la actualidad con la aparición de los teléfonos inteligentes, se ha dado un paso más y hay fotógrafos que cubren un conflicto con la cámara de su móvil.

La tecnología ha simplificado y reducido los equipos facilitando el transporte sobre todo en el caso de la televisión. Anteriormente viajaban un productor, el redactor, el cámara más un ayudante de cámara o incluso un sonidista que además de cumplir con sus funciones, se encargan también de cargar con todo el equipamiento.

Podemos afirmar, por tanto, que la evolución tecnológica ha mejorado las condiciones en las que viajan los corresponsales, entre otras cosas, porque los medios tecnológicos han reducido su tamaño y peso y han mejorado en prestaciones y autonomía.

d. Adaptación a las nuevas herramientas

La implantación de nuevas herramientas ha alterado las rutinas periodísticas. El corresponsal ha tenido que aprender el funcionamiento de los nuevos dispositivos a medida que aparecían, adaptando así su forma de trabajo en la cobertura de un conflicto. Con la aparición del telégrafo, los corresponsales tuvieron que adecuar sus despachos, eliminando el estilo literario y convirtiéndolas en crónicas frescas con contenido mucho más conciso. Además el alto coste del envío, les obligaba a reducir al máximo el número de palabras. Todo esto hizo que corresponsales como Russell no supieran adaptarse a pesar de su experiencia en conflictos. El corresponsal más veterano al que hemos entrevistado, Tomás Alcoverro, también nos explica los problemas que tuvo al principio cuando apareció el ordenador e Internet:

Yo creo que dejé de mandar las crónicas por télex cuando mucha gente no lo hacía, casi a finales de los 90. Luego ya utilicé el correo electrónico, que me costó mucho acostumbrarme. Al principio no conseguí que trabajara bien, por eso lo seguía mandado por télex, aunque no les hacía mucha gracia a mis compañeros de redacción pero como estaba en estas zonas de conflictos, me lo permitían. Me costó mucho y me tuve que forzar, porque no me quedaba más remedio a utilizar el ordenador (2013).

Pero la mayoría de los corresponsales, asumen la adaptabilidad a las nuevas tecnologías como parte de su oficio "*es normal que si hay una nueva tecnología que facilita nuestro trabajo, nos la apropiemos. Otra cosa es convertirnos en esclavos en vez de usuarios de esa tecnología*" (2013) dice Ángeles Espinosa.

El avance que supuso un mayor cambio, como hemos comentado antes, fue el paso del analógico al digital. Los fotoperiodistas tuvieron que aprender a manejar las cámaras digitales pero quizás quién más sufrió ese cambio fueron los equipos de televisión a la hora de montar el material. Tuvieron que aprender programas de edición y asumir ese trabajo, como explica Vicente Romero, ex corresponsal de TVE: "*A mí no me ha costado adaptarme, lo he hecho con gran facilidad, no son saltos en el vacío. Los envíos por Internet con imagen comprimida el primero que lo utilicé fui yo. No he tenido nunca problemas para adaptarme pero en cine montabas despacio, con un montador, y en video te mandan montar a ti y entonces monta el propio periodista a la carrera y el resultado es peor"* (2014) pero también recuerda que antes de ser mandado a un conflicto le formaron: "*cuando yo empecé con 22 años en la guerra de Vietnam, el jefe de internacional me tuve una semana yendo a la sala de teletipos y aprendí a arreglar un teletipo si se rompía, a escoger las rutas internacionales del envío, a mandar y leer la cinta perforada. Eso ya no se hace. Igual que me enseñaron a calcular tarifas aéreas. El periodista tiene que saber hacer otras cosas aparte de tener una cultura política, etc*." (2014).

Algo que parece que no se está haciendo en la actualidad, cuando los nuevos reporteros dejan de saber hacer su trabajo si carecen de la tecnología, sin ser capaz de improvisar soluciones, como nos explica Bauluz:

El problema es cuando un joven corresponsal te dice desde Nueva Delhi "estamos sin Internet y no podemos enviar" y le dices "si estás hablando por teléfono si puedes transmitir otra cosa es que no te hayan enseñado". Confiar en exceso en la tecnología también tiene una parte perniciosa" (2013).

Enric González también incide sobre este punto: "*En las generaciones más recientes no se han habituado a buscarse la vida, yo he retransmitido crónicas por télex ciego, que luego tenían que descifrar en la redacción o dictándolo (…) Creo que el habituarse a la comodidad de las conexiones instantáneas ha entontecido a la gente"* (2014).

Los corresponsales han tenido que cambiar su metodología para adaptarse al medio, produciéndose una redefinición del perfil profesional en la era de Internet. Ahora como explica Lorena Romero (2006) además de informar, tienen que transformar la información en conocimiento, gestionar este conocimiento y responder de un modo más efectivo al público, desorientado entre tanta información, y cada vez más protagonista gracias a la interactividad propiciada por la red.

Por tanto, ser periodista en este nuevo paisaje requiere tener una actitud tecnológicamente activa adecuándose a la velocidad informativa, gestionar más recursos, cubriendo más información y dominar más programas y herramientas que antaño, eso sí, hacerlo en el menor tiempo y con el menor coste. "*Nos hemos vuelto multimedias, ya no trabajamos para un medio sino para un grupo de medios conjunto. Tú no puedes estar dando cobertura a todos los medios (Internet, blog, Twitter, Facebook, la web del periódico, el programa de las mañana, del mediodía, de la tarde, etc.)"*(2012) como explica Javier Mellado.

Joan Majó (1997) considera que la sociedad de la información en la que nos estamos integrando a una velocidad acelerada, precisa unas reglas de funcionamiento que no pueden ser las mismas que han tenido las sociedades industriales que ya conocemos, por tanto las pautas se tienen que adaptar a esta nueva situación

e. Control del trabajo

La mejora en las comunicaciones y en la transmisión ha permitido al corresponsal tener un mayor control sobre su trabajo, actualmente es técnicamente posible enviar su material directamente para que sea emitido o publicado sin necesidad de intermediarios. Guillermo Altares explica el procedimiento en su periódico: "*En El País, nos mandan la crónica por email y nosotros lo subimos. Pero, por ejemplo, el corresponsal de El Cairo lo sube directamente él. Con el papel también se podría por ejemplo, los corresponsales de El Periódico de Cataluña escriben directamente en caja. Me acuerdo de la guerra del Líbano, que lo hacía así su corresponsal y era 2006"* (2013). Javier Espinosa, en *El Mundo*, trabaja de forma parecida "*mando la crónica directamente a la sección pero existe la opción de escribir sobre maqueta, pero yo no lo hago porque voy muy apresurado. Pero ya no se dicta, sólo en casos extremos porque siempre tienes Internet o el satélite, y lo que hacen es corregir si hay una errata y ya lo meten, pero no tocan el texto"* (2013).

Alfonso Bauluz, considera que no existe tanto un control del trabajo como de autonomía en el envío en cuanto a la no dependencia de factores ajenos:

Para un reportero al que le está llamando la redacción constantemente…el teléfono supone una menor autonomía de movimiento y de criterio. Es pernicioso con los reporteros con los que tienes confianza, si es alguien nuevo, a lo mejor hay que guiarle y aconsejarle pero si es alguien que sabe hacer su trabajo, hay que dejarle hacer su trabajo. La autonomía hay que ganársela. La redacción es la que al final decide todo y en función de eso se presenta la información al público (2013).

Algo que también apoya, Enric González, corresponsal durante muchos años del periódico *El País*, "*hay periodistas que necesitan contactar constantemente con la redacción, se sienten solos cuando están por ahí…yo procuraba tratar lo menos posible con la gente de la redacción en esas situaciones. Lo importante es dónde tú estás y lo que haces allí, lo que te digan desde Madrid o Barcelona, tiene muy poca relevancia"* (2014).

Los equipos de televisión mandan vía satélite o por Internet, las piezas montadas ya listas para emitir. La evolución ha hecho que los corresponsales destinados sean más independientes de la redacción. Pero tanto Javier Mellado como Vicente Romero, corresponsales de este medio, reconocen que ese control del trabajo no supone que no le puedan cambiar la crónica. Romero explica que cuando empezó escribía sus crónicas a máquina, luego con el ordenador portátil y las mandaba. Pero en la actualidad al estar todos los ordenadores en red *"te sientas a escribir, y el redactor jefe y el director están viendo lo que escribes. Fíjate la libertad que nos ha dado la tecnología. Ahora los corrigen mientras se escribe"* (2014).

Mónica G. Prieto ve aspectos positivos en contar con medios propios para poder realizar la cobertura pero también una consecuencia negativa que afecta a la calidad de la información.

El tener tu propia cámara de fotos o de vídeo te permite no depender de otros colegas o de agencias. También me permite colgar el texto directamente en la web. Pero eso ha hecho que haya menos controles. En un periódico tradicional antes seguía varios pasos antes de que tu crónica fuera publicada. Escribías la crónica, pasaba por la mesa de corrección, te la devolvía con las correcciones, la cambiabas y ya se la pasabas al jefe de sección que se la leía, quien a su vez volvía con un ok de la mesa de redacción, que a su vez tenía un jefe que se la podía leer. Así un posible lapsus o un dato imposible hacía que no pasara. Esto desapareció de los medios convencionales ahora con las nuevas tecnologías. Ahora controlo mi producto hasta el final pero echo de menos los controles, cuantos más, mejor (2013).

Los fotoperiodistas tienen un mayor control porque con el paso a la fotografía digital, se eliminó el proceso del revelado, en el que muchas veces arriesgaban a quedarse sin las fotografías, debido a que se encontraban en medio de una guerra, y normalmente, la necesidad de hacerlo con la mayor rapidez no ayudaban. Gervasio Sánchez lo explica: *"revelaban las fotos como les daban la gana, muchas veces se cargaban los revelados en los laboratorios, sobre todo en blanco y negro, muchas veces lo hacían a toda velocidad, calentaban demasiado el agua y la emulsión se fastidiaba. Luego escogían las fotografías que generalmente no coincidían con las de tu gusto, tardabas meses en recuperar el material. Yo he recuperado material mío, hace tres o cuatro años. Las fotos mejores se las quedaba la agencia y las tenía guardadas en archivo por si alguien las quería. Yo ahora mando la foto que quiero mandar"* (2013).

Por tanto, podemos afirmar que el avance tecnológico ha dotado de una mayor independencia al corresponsal. Al contar con herramientas que le permiten realizar su trabajo sin la necesidad de un tercero, ha ganado un mayor control en algunos de los procesos periodísticos, aunque muchos de los entrevistados coinciden en que luego desde la redacción si te lo quieren cambiar lo pueden hacer, independientemente de si has mandado un vídeo, un texto o una foto, porque como Gervasio Sánchez nos decía, aunque él hubiera mandado una foto horizontal o vertical, luego con programas como el Photoshop, la pueden manipular y ajustar a su gusto.

2.Conclusiones

Analizando el impacto desde una perspectiva tecnológica, es decir, los efectos que la tecnología ha provocado directamente en los instrumentos, podemos afirmar que las consecuencias más evidentes son las relacionadas con la conectividad. La evolución ha mejorado las herramientas que utilizan los corresponsales para comunicarse con el medio, primero con los teléfonos satelitales, luego con los móviles y por último Internet. En la actualidad prácticamente pueden comunicarse desde cualquier punto del planeta de forma casi instantánea, algo que hace 15 años, como vimos en la guerra de los Balcanes, no era sencillo y se tenían que jugar la vida para llegar a un teléfono. Por tanto, se ha dado un salto cualitativo en este aspecto, aunque también, si algo han querido dejar claro en este sentido los corresponsales españoles, es que en una zona de conflicto, no puedes confiar en las comunicaciones, por lo deben siempre llevar un medio independiente, como el teléfono satelital, que les permita comunicarse si fallan los medios habituales.

Otra de las consecuencias de esta evolución, son los cambios y la mejora en la transmisión. Los corresponsales de prensa y de radio entienden la comunicación y la transmisión como un mismo fenómeno, porque si hay un medio que les permita hablar con la redacción, ya pueden dictar la crónica. Los fotógrafos también han visto una mejora a la hora de mandar su material, antes tenían que ir a los aeropuertos y encontrar a alguien que llevara sus carretes con una nota o utilizar un transmisor de fotografías que era lento y además daba poca seguridad. En la actualidad con Internet o incluso con el teléfono móvil, pueden hacer una foto y mandarla en el mismo momento. Pero también los equipos de televisión se han beneficiado con la aparición de la red de redes, son muchos los medios que envían sus imágenes a través de ella, mediante servidores FTP, con el ahorro de costes que supone. Esto ha hecho que los corresponsales tengan más tiempo para trabajar, en vez de estar buscando un punto de envío y desplazarse, en la actualidad tiene menos riesgos, así, de sufrir cualquier incidente.

Una de las conclusiones en las que hay unanimidad es en la mejora de las herramientas. Estas han reducido su tamaño y peso, volviéndose portátiles además ganar en prestaciones y autonomía, permitiendo a los corresponsales pasar mayor tiempo en el frente. El paso del analógico al digital ha sido el gran salto, prácticamente en todos los sectores. Pero esto obligó a muchos corresponsales a "reciclarse" y adaptarse a los nuevos tiempos. Los fotógrafos acabaron utilizando las cámaras digitales en vez de carrete, los reporteros de televisión pasaron a montar sus propias noticias y a los periodistas de prensa, a utilizar el ordenador para enviar sus crónicas. Muchos de los cambios fueron asumidos por los profesionales como parte su trabajo pero para algún otro, el que se encontró un mayor salto, fue algo más traumático.

Se han modificado los modelos informativos habituales, produciendo un cambio en la forma de trabajo a la que todavía los corresponsales se están adaptando, ya que consideramos que nos encontramos en medio del proceso dónde tanto los medios como los reporteros están reacomodándose. La evolución tecnológica además de tener un resultado inmediato sobre las herramientas, también ha originado otras consecuencias más relacionadas con el corresponsal desde una perspectiva más personal. Una de ellas, no general para todos ellos, es la del control del trabajo. Es evidente el control sobre el envío, ya no dependen de intermediarios que influyan en el éxito de la transmisión de su trabajo, pero en algunos casos este control va más allá, y permite a los corresponsales como los de prensa, escribir directamente en caja o a los fotoperiodistas mandar

directamente la fotografía que quieren que se publique. Pero también recuerdan que si un medio quiere cambiar su crónica o fotografía, lo pueden hacer, por lo que este control del trabajo puede ser relativo en algunos casos.

Bibliografía

Bauluz, A. (2004). "Empotrados" pero libres. Cuadernos de periodistas, 45-56.
Brajnovic, L. (1974). Tecnología de la información. Pamplona: Universidad de Navarra.
Calvo, Á. (2001). Los inicios de las telecomunicaciones en España: El telégrafo. Revista de Historia Económica, nº3, pp. 613-636.
Colombo, F. (1997). Últimas noticias sobre el periodismo. Barcelona: Anagrama.
González, E. (2013). Memorias líquidas. Jot Down Books.
Kapuściński, R. (2000). Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo. Barcelona: Anagrama.
Knightley, P. (2000). The First Casualty. The war correspondent as hero and myth-maker from the Crimea to Kosovo.London: Prion Books.
López, M. (2004). Nuevas competencias para la prensa del siglo XXI. Barcelona: Paidós Ibérica.
Majó, J. (1997). Chips, cables y poder. Barcelona : Planeta.
Prats, J. (2011). Geografía e historia. Investigación, innovación y buenas prácticas. Barcelona: Graó.
Romero, L. (2006). Cómo formar a los informadores de la era digital: El periodista integrado o el "malabarista" de la comunicación. En V. C. Digital, Análisis y propuestas en torno al periodismo digital (pp. 204-213). Zaragoza: Asociación de la Prensa de Aragón.

***

Ciberradios Universitarias de Colombia. Análisis de las Herramientas Digitales, Interactividad, Convergencia y Transmedialidad

Damaris Ramírez Bernate
Universidad del Quindío
Magíster en Comunicación Digital
dramirezb@uniquindio.edu.co y produccionradialuq@hotmail.com

Palabras clave: Ciberradios universitarias, herramientas digitales, interactividad, convergencia y transmedialidad.

RESUMEN

En el presente estudio se analiza la situación de las Ciberradios Universitarias de Colombia, el uso de herramientas digitales e interactividad, que son características de la convergencia digital. Estas reflexiones resultan de la investigación del proyecto de grado de maestría denominada "Un viaje de sonidos por el mundo de la Radio Universitaria en Internet", en el que se hace un análisis de contenido de las parrillas de programación, herramientas digitales, e interactividad que están implementando en la web las ciberradios universitarias de Colombia, que fue realizado entre el 2013 y 2014 y lleva al desarrollo y creación de contenidos trasmediales identificables, además de ser implementados en sus páginas web y con transmisión exclusiva para el ciberespacio; encontramos posibilidades, recursos y realidades que las asemejan y diferencian en su estructuración y contenido.

Es una oportunidad de construcción mediática, y se analizan 4 casos de estudio de ciberradios universitarias en la web:

***Radio Altaír*,** Universidad de Antioquia de Medellín.
***Óyeme UJTL*,** Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá.
Acústica, Universidad de Eafit de Medellín.
R.U.V Radio, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD de Bogotá.

La búsqueda se encamina hacia la verificación de emisoras virtuales universitarias, por considerarlas *auténticas ciberradios* y con variables convergentes.

Dentro de los hallazgos, está la creación y actualización de productos multimediales e hipertextuales de contenido, cada emisora adapta su producción de acuerdo a las necesidades de información. Sus aciertos van de la mano con un contenido trasmediático.

Abordar diversas temáticas en la producción, diferentes narrativas que convergen en contenidos, desarrollo de procesos organizacionales, entre otros; son algunas indicaciones que deben tener en cuenta las ciberradios universitarias de hoy.

"La Radio es un medio fabuloso, es extensión de la voz humana como lo plantea McLuhan y de la habilidad del hombre para expresar verbalmente y compartir con los demás la rica historia oral en la que se basan las sociedades contemporáneas"

Para el análisis de emisoras virtuales universitarias de Colombia se buscó que cada una de ellas contara con una transmisión exclusiva para la web; permitiendo observarlas desde la denominación de Ciberradios, pues se trata de un medio de comunicación que surge y que se encuentra en constante evolución partiendo de teorías propuestas por diversos estudiosos. La situación actual de las emisoras objeto de estudio, el contenido de los audios transmitidos en sus propias plataformas en la web que las alberga, así como las posibilidades y recursos ofrecidos en sus sitios web; encontramos realidades que las asemejan y diferencian en su estructuración y contenidos; además se evidencia perspectivas de las ciberradios universitarias en sus contenidos que apuntan a diversos diálogos y saberes entorno a sus dinámicas educativas y de formación.

Con anterioridad se ha llevado a cabo en nuestro país, una radiografía de las emisoras universitarias en Colombia por Zambrano, (2013) quien analiza distintas fortalezas y debilidades que afronta la radio universitaria de Colombia ante el desarrollo e integración de las TIC identificando los contenidos, narrativas, los espacios interactivos, métodos de trabajo y lenguajes que están empleando las emisoras Universitarias de Colombia. Existe también otro estudio a nivel internacional (Villanueva, 2008) donde analizan las parrillas de programación de 3 emisoras semejantes que busca satisfacer las necesidades de información en México; entre otras investigaciones relacionadas con la temática principal de este estudio.

Como un panorama general, la radio en Internet no tiene una clara reglamentación para su funcionamiento. La radio analógica debe tener una licencia del Ministerio de Tics para utilizar el espectro electromagnético. Ambos sistemas de transmisión deben pagar derechos de autor; sin embargo las emisoras universitarias que trasmiten desde internet han venido adoptando las Políticas para la Radiodifusión en Colombia y los parámetros de la Resolución 415 de 2010 del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (Mintic), con respecto a las Radios de Interés

Público y sus contenidos en algunos casos son compartidos bajo licencia Creative Commons Colombia.

En cuanto al uso del *Multimedia,* la Radio en Internet tiene diferentes canales de interacción con el oyente. Se puede conocer en tiempo real la información de la música y del artista que está sonando. Se puede ver imagen y video de los locutores o artistas en vivo y en directo. Esto es en la constitución de una plataforma como tal y solo para este cibermedio.

Los *costos de montaje* van de acuerdo a dónde se quiere llegar con esta Ciberradio, mientras en la radio análoga o tradicional es menor; solo hay un gasto inicial en el receptor, algunos celulares traen incorporados aplicaciones para escuchar en F.M. y se puede escuchar en el auto bus; en cambio, para escuchar Radio en Línea y si es pensada solo desde el ustreme[1433], genera una serie de servicios aparte de la radio en vivo que se pretenden ofrecer.

Aunque el sistema de producción de contenidos es igual se debe pensar qué encuentra el oyente y para ello los costos son inferiores a lo que debe pagar una emisora por obtener una licencia de funcionamiento. Pero si se piensa en hacer radio profesional para la Internet los costos se incrementan por cada oyente nuevo que se conecte, pues hay que pensar primero en una conexión de banda ancha a internet y en América Latina es escasa la población que accede desde su hogar, además se deben contar con grandes servidores, pues las radios en línea están limitadas por el Ancho de Banda que al igual genera más costos. (García, S. 2010).

Las emisoras universitarias en la actualidad son una realidad dentro de los medios de comunicación nacional y han venido adquiriendo gran importancia y relevancia desde la universidad misma y desde la sociedad en general. En nuestro medio, las emisoras universitarias no han sido directamente financiadas ni subsidiadas por el Estado. En la web, ellas han buscado la forma de permanecer tras el apoyo insistente de estudiantes y docentes y aunque la parte económica puede ser una limitante no constituye su todo para emerger. Ahora cuando muchas emisoras universitarias hacen presencia en la web, las directivas de las instituciones respectivas consideran la importancia de hacer presencia y de apoyarlas.

Son muy pocos los estudios que existen en Colombia para el análisis de las plataformas web en materia de Emisora Universitaria en internet o ciberradios, es casi un campo inexplorado y sus plataformas virtuales se han convertido en escenarios propicios para la publicación de la información, convirtiéndose en el eje transversal de muchos medios de comunicación local y nacional. Las radios universitarias no están lejos de este contexto multimedia de internet pues se han ido incorporando en Colombia desde el año 2000 a la web y han nacido desde los proyectos estudiantiles hasta los proyectos institucionales, con las opciones en uso de las redes sociales mostrando formas diferentes de consumo, utilización de diversas y efectivas herramientas digitales, creación y convergencia de contenidos transmediales e interacción con la audiencia.

Villanueva, como investigador, da cuenta de las primeras aproximaciones hacia la radio universitaria y concluye que la principal motivación para la radio educativa deriva de las posibilidades que el medio parecía ofrecer para mejorar la calidad de la educación. Sin embargo los informes de las investigaciones acerca de la efectividad de la comunicación social para la instrucción suelen concluir de manera abrumadora en que no hay diferencias significativas (Villanueva, 2008). De ahí que muchas emisoras llamadas educativas optaron por un formato diferente y a la hora de su legalización optaron por convirtiese en comunitarias, de interés público, comerciales y, en otros casos, únicamente con presencia en la web.

De la onda análoga a la radio en la Web

Como sucedió con los medios de comunicación a nivel general, la aparición de la *World Wide Web (WWW)*, en el año de 1991 y con la autoría de Tim Berners-Lee, abre paso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, tic, que provocó que las emisoras universitarias pasaran a digitalizarse para entrar en el siglo XXI como un medio de comunicación moderno. (Diez, 2009). Cuando aparece la *World Wide Web* surge la necesidad en las emisoras de radio de emitir por Internet, pues no solo les trajo ventajas económicas, sino también en cuanto a su creación y legalización. Aunque no haya aún una reglamentación clara por parte del Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación en Colombia, un sin número de emisoras surgen día a día en la web, apareciendo y desapareciendo esporádicamente.

En el contexto nacional, como lo afirman Antequera y Obregón (2002, Pág. 6); “la radio sigue jugando un papel trascendental en la vida del país”, y ahora con el auge de la web, las

[1433] Nombre completo es **Ustream.tv**, es una página web que cuenta con diversos canales que permiten la transmisión de eventos en vivo. Esta transmisión es realizada por otros usuarios, y es posible hacerlo desde un dispositivo móvil.

Emisoras Universitarias pasaron a desarrollar contenidos hacia la radio análoga o tradicional para la web, y como dice Meso (2006), define que la radio en internet ya no es la radio tradicional, pero tampoco es vista como internet, es algo nuevo que resulta de la combinación de ambas en nuevos aportes, contenidos y tratamientos, a lo que llama Cebrián, una Ciberrradio. Es decir, la radio en la *Web* ha permitido un giro hacia nuevos desarrollos tanto de contenidos como de penetración social y formas de acercarse a los usuarios.

En este mismo contexto nacional, aparece la Red de Radios Universitarias de Colombia (RRUC), con las emisoras Universitarias, que tienen a su cargo la transmisión de programas de interés cultural, sin ninguna finalidad de lucro, con el objeto, entre otros, de difundir la cultura, la ciencia y la educación, de estimular el flujo de investigaciones y de información científica y tecnológica aplicada al desarrollo, de apoyar el proyecto educativo nacional y servir de canal para la generación de una sociedad mejor informada y educada. Este servicio se presenta a través de instituciones de educación superior, legalmente reconocidas y acreditadas institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional. (Tomado del sitio web de la RRUC).

La RRUC, no hace un discriminación de cada uno de los tipos de radios (análogas y ciberradios), pues todas tiene sus mismos deberes y responsabilidades y cada una es tomada de manera independiente, por ello no hay especificaciones individuales o colectivas de su tránsito de lo análogo hacia la web, pues las emisoras virtuales que son tenidas en cuenta y que son albergadas en esta red no funcionan de ninguna manera de forma análoga.

La radio en internet incursionó hacia mediados de los años 90, mediante el *stremcasting*[1434] de audio y a partir de ahí numerosas emisoras introdujeron la señal análoga a través de sitios web.

Los audios generados para una emisora tradicional son subidos en las plataformas creadas para las emisoras en línea conocidos como *podcast*[1435] o *podcasting*, un acrónimo asociado a la convergencia del *iPod* con el *Broadcasting* y que se ubica igual que otras extensiones en las redes sociales de la web 2.0 (Fumero, y Roca, 2007). Aunque el nombre de *podcasting* haga referencia a la difusión, es decir, vinculado a la emisión hertziana por el espacio, sin embargo, el desarrollo ha llevado a otras aplicaciones, a los diversos modos de combinar la distribución de contenidos para que sean registrados en un soporte digital como lo son el PC, iPod, MP3, y a procesos innovadores de comunicación. (Flores & Cebrian, 2007)

Otras emisoras crean contenidos exclusivos para la web, entre ellas las ciberradios universitarias. De esta manera se cambia la forma de producción de contenidos y, obviamente se han modificado también los modos de escuchar. La relación emisor - oyente sincrónica de la onda análoga, pasa en la ciberradio a ser asincrónica mediante la escucha bajo demanda. No obstante, la escucha en tiempo real continúa mediante las emisiones en *streaming*[1436].

La Radio Universitaria

Se entiende por emisoras universitarias o educativas según la Red de Radios Universitaria de Colombia, (2012):

"Aquellas que divulgan la cultura, la música de las diversas regiones del país y del mundo, trasmiten eventos, magazines, programas temáticos y de radios internacionales. Divulgan la ciencia y la educación, estimulan el flujo de investigaciones, de información científica y tecnológica aplicada al desarrollo. Difunden la proyección social, sirven de canal para la generación de una sociedad mejor informada y educada; propende por la formación de ciudadanos, la participación, inclusión, diversidad, convivencia y la cultura ciudadana" (RRUC, p.1).

Uno de los últimos estudios realizados en el tema de la radio universitaria de Colombia, Zambrano (2013), hace referencia a estas emisoras y, de acuerdo a los planteamientos del MinTIC, transmiten su programación en forma periódica sin ánimo de lucro; su propósito es educativo, recreativo, cultural e informativo, de interés público; difunden los valores cívicos de los colombianos, contenidos académicos, tratan problemas sociales, promueven la búsqueda de nuevos formatos entre los jóvenes, además de divulgar lo que se está haciendo en investigación dentro de las universidades, contribuyen al fortalecimiento del patrimonio cultural y natural de la nación, divulgan la

[1434] Radio por Internet o *Streamcasting* de Audio, consiste en la exhibición de contenido auditivo dotado de las características propias del medio, utilizando el lenguaje radiofónico.

[1435] El *Podcast* surgió en agosto de 2004 y se conoce como "audio a la carta" que el usuario baja a un dispositivo que le permita reproducirlo.

[1436] El *Streaming* consiste en la distribución de audio o video por Internet. La palabra *Streaming* se refiere a que se trata de una corriente continua (sin interrupción). El usuario puede escuchar o ver en el momento que quiera.

cultura y la ciencia y fomentan la productividad del país. Este servicio se presta a través de instituciones de educación superior, legalmente reconocidas y acreditadas institucionalmente por el MinTIC (MinTic, Artículo 60, 2010).

Los principales objetivos de una radio universitaria deben "estar orientados a ser un canal de difusión de todo lo que se genera en las aulas, el conocimiento científico, la investigación, y toda la información relevante que se maneja en las instituciones educativas que pueden generar interés en los estudiantes; como medio de comunicación, debe permitir que aparezcan las voces que no están en otros medios" (Cebrián, 2011p.34). Por ello la radio universitaria debe constituirse como una herramienta valiosa, no sólo para la educación, sino también para fomentar la cultura, el conocimiento, aportar una información global y entretener de manera que se aproveche adecuadamente el tiempo libre. La construcción de identidades, la reproducción de usos sociales, el archivo de memorias, el procesamiento de significaciones y las negociaciones, son parte importantes de la radio universitaria. (Zambrano, 2012. p. 120).

Ciberradios Universitarias

Las ciberradios han adquirido rápidamente una amplia evolución innovadora. Cebrián (2009) habla de "radio por Internet", donde se considera la red como medio de difusión, como un sistema más al estilo de lo que puedan ser el satélite, las ondas hertzianas o el cable. De esta manera se incorpora la radio a internet adhiriendo nuevos recursos con diversas ofertas tradicionales como el correo electrónico, los chats, los foros y otros recursos para descargar, para leer, para escuchar y ver. En su mismo texto, Cebrián, (2009) se refiere a que existe otro movimiento de Internet hacia la radio al intentar incorporar en su protocolo las aportaciones de la radio: voces informativas, música y otros documentos sonoros.

Cebrián también refiere toda la gama de transformaciones y la utilización de la misma, donde las ciberradios Universitarias con contenidos para la web (*webcast*) y los demás medios de comunicación con una responsabilidad para toda la sociedad, conviven con los modelos emergentes de la plataforma de Internet y de telefonía móvil y de cada una de las plataformas para ofrecer radio a la carta, programas en *podcast*, distribuciones mediante *iTunes, Spotify* y otros, medios sonoros sociales fijos y móviles. (Cebrián, 2011)

La interactividad y la convergencia en el entorno web establecen relaciones más cercanas entre productores y receptores, además de las nuevas formas de producción de contenidos y la manera misma de consumir radio. Dicha convergencia posibilita el encuentro de contenidos aptos para que las audiencias se apropien de ellos más fácilmente.

La ciberradio se expande con nuevas aportaciones y experimentaciones. Además de ser una redifusión de la radio tradicional en Internet con todas sus variantes, ha incorporado innovaciones como la interactividad, el cambio de la sincronía a la a-sincronía y otras mutaciones en los procesos comunicativos que la definen como una dimensión diferente; ha emprendido otras extensiones como la integración de nuevos sonidos, la introducción de herramientas como las redes de intercambios P2P, la IP Voz, la sindicación de las RSS, las webs y portales de audio, los *podcasting*, los audioblogs y radioblogs y se adentra en el universo de la telefonía móvil. (Cebrián, 2009).

La idea de creación de muchas de las ciberradios universitarias parte principalmente de algún interés de los estudiantes que pertenecen a los programas de comunicación social y periodismo y también a fines académicos, que se vieron obligados a buscar otras alternativas para la emisión de sus contenidos pues dentro de las parrillas de programación de algunas Emisoras Universitarias convencionales ya no tenían cabida; y, en otras palabras, como lo reitera Gaviria: "la mayoría de estas emisoras han nacido no como iniciativas institucionales sino como resultado de proyectos individuales, que luego fueron acogidos por las universidades" (Gaviria, 2007, p. 9).

La creación de una emisora universitaria en otros casos, se ha dado debido a la falta de convocatorias por parte del Ministerio de TIC´s y por los costos que acarrea; por ello, algunas instituciones educativas se vieron en la necesidad de crear su propio medio virtual sin esperar la licitación para una emisora convencional, involucrando a estudiantes y docentes para la generación de contenidos y el mantenimiento de sus sitios. A esto se suma la facilidad de adquisición y creación de una plataforma web, su emisión y los bajos costos de funcionamiento.

Otra razón para crear Emisoras Universitarias en la web es que desde allí pueden abarcar temáticas y acciones que no tendrían cabida en las emisoras convencionales, en razón de la normatividad y legislación vigentes.

En el sondeo realizado para esta investigación sobre las emisoras universitarias se ha encontrado que en internet actualmente existen 17 emisoras que desarrollan contenidos para la

audiencia en la web, es decir sin frecuencia en el dial en el sistema tradicional y cuyos contenidos son desarrollados únicamente para emitir en la plataforma web. De ellas, 13 emisoras hacen parte de la Red de Radios Universitarias de Colombia (RRUC). Nos referimos al panorama universitario, pues existen muchas más emisoras Colombianas con transmisión exclusiva en internet de otras categorías.

Contenidos de audio

Los contenidos de audio como canciones y piezas musicales están protegidos por los derechos de autor. En Colombia, SAYCO (Sociedad de Autores y Compositores), es la encargada de recaudar los derechos por comunicación pública, (SAYCO, 2007). Se contempla en la Resolución 415 del 2010 en su Artículo 97, sobre los Derechos de autor que en cumplimiento a lo establecido en el artículo 162 de la Ley 23 de 1982, los proveedores del Servicio de Radiodifusión Sonora deberán presentar los paz y salvos por concepto de derechos de autor, correspondiente a la autorización y pago de las obras efectivamente utilizadas.

Por otro lado, está el tema de la digitalización de la información, ahora en Internet, que ha creado una nueva realidad, en la que la manipulación de la información es sencilla, masiva, con acceso ilimitado, dificultando el control de su uso y difusión. Ante esta situación aparece una organización no gubernamental denominada *Creative Commons* (CC), ahora con adaptación en Colombia[1437] (CCB), que desarrolla planes para ayudar a reducir las barreras legales a la creatividad.

A las opciones de "todos los derechos reservados" y "ningún derecho reservado", CC propone "algunos derechos reservados". Para este propósito CC desarrolló un conjunto de licencias facilitando a las personas hacer sus creaciones a partir de contenidos ya existentes y, a los creadores, la expresión de su deseo de permitir que otros produzcan a partir de su trabajo, sin necesidad de acudir a un abogado.

Definiciones y Diferencias

Existen discusiones acerca de cómo debe llamarse la radio a través de Internet, puesto que el concepto de "Radio Digital" existe desde hace más de 4 décadas, cuando fue incorporada la tecnología digital terrestre para la transmisión de ondas sonoras en estaciones de radio convencional.

No obstante, se utilizan varios apelativos para llamar a esta radio tales como: *Net Radio*, *Web Radio*, *Radio por Internet* o *Radio en Línea*. Para una concepción sobre lo que son las radios universitarias en Internet, Cebrián expresa que son **"**múltiples webs vinculadas con el campo de la radio en Internet". (Cebrián, 2001)

Radio por Internet: Se considera la Red solo como instrumento de difusión, al modo de las ondas hertzianas, el cable o el satélite.
Radio en Internet: Hace el énfasis en las relaciones entre ambos medios. Se contempla el movimiento que hay de la radio hacia Internet para añadirle chats, foros y correos electrónicos.
Cuando Internet incorpora en su protocolo "voces informativas, música y otros documentos sonoros".
Frente a lo anterior, Cebrián y Flores plantean:
"Son dos líneas de desarrollo que caminan, por un lado, en paralelo con enriquecimientos mutuos y, por otro, hacia una convergencia que se une en la ciberradio como una nueva concepción en la que se supera el origen de ambas procedencias para aportar un medio nuevo que exige otros planteamientos" (Cebrián y Flores, 2007 p.1-15).

Entonces se pueden precisar las definiciones de las radios así:
Radio Tradicional: considera el primer medio electrónico de la comunicación de masas, una radio naciente e informativa que transmite noticias deporte música y que es conocida como AM/FM, en la que cumple necesidades de audiencia a través de una programación muy variada. (García, 2008).
Radio Digital: es la evolución de la tradicional. La radio digital terrestre, también llamada "radio DAB" ("*Digital Audio Broadcasting*"), permite transportar una señal radiofónica de forma digital utilizando una frecuencia única y su calidad del sonido es similar a la de un CD y su recepción está libre de interferencias. Una diferencia respecto a la radio analógica o tradicional, es la frecuencia única: en la radio digital no se va a producir "apagón analógico" porque la radio digital utiliza frecuencias diferentes a la analógica.

[1437] Creative Commons Colombia http://co.creativecommons.org/

Radio Satelital: funciona tal cual como la televisión satelital - entiéndase como *Direct Tv* o *Sky*-, es decir, con una antena receptora. Esta Radio ofrece la calidad de sonido de un CD, usando las ondas electromagnéticas y es necesario disponer de un aparto receptor espacial y compatible con el proveedor.
Radio de Onda Corta: obtiene su nombre debido a que sus longitudes de onda de radio son más cortos que los utilizados por bandas de media y baja frecuencia en las que transmiten las emisoras de radio internacionales y las estaciones de radioaficionados. En esta frecuencia las ondas se propagan en línea recta y rebotan en distintas alturas, lo que permite que las señales alcancen puntos lejanos, incluso den la vuelta al planeta.
La Radio Web, Online o Virtual: cuando nos referimos a la emisión de productos y programas de carácter auditivo que obedecen a las dinámicas de la producción radiofónica y aparecen con sus características por medio de Internet.
Emisora Virtual: Conjunto de aparatos e instalaciones que permiten enviar a distancia música, palabras e imágenes y que operan a partir de una conexión a Internet.
Ciberradio: Incluye elementos de la radio digital, de la radio en línea o virtual, utiliza la multimedia, hipermedia y demás elementos para complementar su transmisión en vivo, generando así una radio para sentarse a ver y a escuchar.

Uso de herramientas digitales

Actualmente las herramientas digitales forman una parte muy importante en la configuración de cualquier sitio web.

Las herramientas digitales son todas aquellos software o programas intangibles que se encuentran en las computadoras o dispositivos, con los cuales realizamos todo tipo de actividades y una de sus grandes ventajas es que pueden ayudar a interactuar más con la tecnología de hoy en día, permiten mejorar la comunicación y desarrollan competencias y habilidades; sin embargo, para que esto se logre con éxito, se necesita tener un personal capacitado que pueda sacar el mejor provecho posible para crear ambientes de aprendizaje en las aulas y ofrecer las herramientas necesarias para aplicar a situaciones de la vida real.

Uso e Interacción con el usuario: Como medios de comunicación y ya que superan las barreras del espacio y el tiempo, permiten que dos o más personas establezcan comunicación por medio de mensajes escritos o video desde distintas partes del mundo, en tiempo real. Además posibilitan que la información circule de manera rápida y efectiva.
Dentro de los usos de las herramientas digitales Navarro nos habla de las siguientes (Navarro, 2012):

En los géneros periodísticos, sobre todo en la noticia, crónica y reportaje, se empiezan a presentar los géneros hipermedia con imágenes animadas, audio, etcétera. De hecho la infografía es uno de los elementos de mayor apoyo en la información periodística. La inclusión de mapas, foros y encuestas, recurre al video, audio, gráfico animado, foto-galería y animación.
Los blogs de los medios de comunicación también se han convertido en espacios periodísticos emergentes, respaldados por la marca del medio y sin la rigurosidad periodística. Es decir: cuando se enlaza a un *blog,* uno de los primeros referentes en el usuario es la informalidad y la cercanía.
Redes sociales: El impacto de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación ha tenido diferentes momentos en su transformación. La aparición de las redes sociales ha impactado todos los ámbitos de las convergencias digitales y del nuevo paradigma. Además, es significativo reconocer la necesidad que tiene el ciberperiodismo de una mayor cantidad de usuarios, sobre todo de incorporar a la población joven.
Cibernoticia para móviles: Es aquí donde se recupera el nacimiento de la noticia en su brevedad telegráfica. El cibermedio envía noticias en tan sólo una oración. La pantalla del dispositivo móvil es muy pequeña y quien construye la cibernoticia es precisamente un ciberperiodista.
Herramientas digitales, para identificar las herramientas digitales que han incorporado las ciberradios universitarias además de las generalidades del sitio web en donde se aloja la ciberradio.
Interactividad, para reconocer las formas de interactividad que emplean las ciberradios universitarias con sus usuarios.

Se seleccionaron los 4 casos de estudio, dos Ciberradios de Instituciones Públicas como ***Radio Altaír*** de Universidad de Antioquia en Medellín y ***Radio UNAD Virtual*** (*RUV)*, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD; y dos Ciberradios de Instituciones Privadas como

Acústica de la Universidad de Eafit de Medellín y ***Óyeme UJTL*** de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. De acuerdo con seguimiento observado en sus plataformas de emisión, puede percibirse no solo su emisión, sino también variadas opciones de interacción.

De las emisoras analizadas, se tuvo en cuenta que incluyeran en su sitio web: fotografías, audio en vivo, textos y vídeo, además de las posibilidades de descarga en *podcast*, interactividad, uso de herramientas digitales y una antigüedad significativa en la web, asimismo de una constante administración y actualización de los sitios.

CIBERRADIO	UNIVERSIDAD	TIPO DE INSTITUCIÒN	CIUDAD	AL AIRE DESDE
Radio Altaír	Universidad de Antioquia	Pública	Medellín	2000
Unad Virtual	Universidad Nacional Abierta y a Distancia	Pública	Bogotá	2000
Óyeme UJTL	Universidad Jorge Tadeo Lozano	Privada	Bogotá	2005
Acústica	Universidad de Eafit	Privada	Medellín	2006

Ciberradios Estudio de Casos. Elaboración propia

Hallazgos y Conclusiones



A partir del estudio realizado se exponen de manera general las principales conclusiones a las que se llegan desde el análisis de las emisoras universitarias de Colombia en internet.

Algunas emisoras cuentan con alojamientos propios en internet, casos de Altaír y Acústica, que operan desde sitios independientes y diseñados desde *Joomla.* Lo contrario se presenta con Óyeme UJTL y RUV, alojadas desde los micro sitios de la página principal de cada Universidad.

Se emplean en todos los casos de este estudio las herramientas que ofrece la web 2.0, desde la creación de sus sitios web, hasta las formas de transmisión y de operación. No utilizan todas las posibilidades que ofrece la web, pues no vinculan blogs o páginas al medio de comunicación. Como caso particular Radio Acústica, vincula desde su sitio web, los sitios de los otros medios de comunicación que se producen en la Universidad Eafit. Igualmente ninguna emplea redes sociales propias pero hacen presencia en las redes sociales de amistad y en las redes sociales empresariales.

Las emisoras emiten su programación generalmente con las aplicaciones que les ofrece el software *Zara radio*, y para la subida de archivos en *podcast* cada una utiliza diferentes herramientas libres existentes en la red. Hay una particularidad en emisora Acústica: enlaza contenidos musicales desde el sitio de *Jamendo* (http://www.jamendo.com/es/radios). Las demás emisoras programas sus franjas musicales de acuerdo con los horarios y las audiencias.

En preferencia de software para la grabación de los audios pregrabados y edición en general, las emisoras utilizan el software licenciado *Adobe Audition* y en ocasiones el *Audacity* que es de uso libre. Los sitios comparten información desde su señal en vivo, y tienen la posibilidad de escuchar algunos audios en *podcast* o descargarlos, con excepción de la emisora Óyeme UJTL, pues toda su producción de audio únicamente es en vivo.

La información que aparece habitualmente en sus páginas de inicio está relacionada con información general de la universidad y en algunos pocos casos con noticias de interés regional o nacional. Mucha de la información que se muestra a través de imágenes y algunos textos hace alusión a eventos culturales y otra a noticias internaciones, como en el caso de la emisora Óyeme UJTL; pueden verse también algunos enlaces a hipertextos relacionados con los mismas secciones de los sitios.

La utilización de cibergéneros y formatos no se ve trabajada en sus web; aunque hay vínculos a secciones, éstas no desglosan o apoyan el contenido del audio que se trasmite en vivo o en *podcast*, a través de infografías, mapas u otras herramientas digitales.

Es inexistente en algunos sitios el apoyo de contenidos en video; aparecen fotografías con *banner* en movimiento y el diseño de las mismas solo se limita a las secciones que ofrece cada emisora y de su vínculo a la emisión en línea. En otros casos, se ofrece la posibilidad de participación en redes sociales desde el mismo sitio y chat en línea, como en el caso de la emisora Óyeme UJTL.

La mayor interactividad empleada habitualmente por las emisoras está en el uso persistente de las redes sociales, siendo *Facebook* y *Twitter* las más empleadas. Ninguna tiene red social propia, se ha perdido el uso de llamadas al aire y no hay comentarios constantes por parte de los usuarios en los sitios web referentes al audio o a la programación. La interactividad con que cuentan en las redes sociales está dada por la relación que hacen los productores y realizadores de cada programa con sus oyentes.

Solo la emisora RUV, tiene encuestas en su página de inicio sobre algún tema particular para la opinión, siendo esta otra forma de interrelacionarse con los usuarios. Ninguno tiene un blog alterno que pueda complementar la información o interactividad. De igual forma, existen enlaces a otros sitios web o publicaciones que ha desarrollado la Universidad más no el medio, como el caso de revistas digitales, canal de vídeos en *Youtube*, proyectos de investigación, etc.

Como caso particular, esta interacción desde el sitio web se da más constante desde la misma dirección de la emisora Óyeme UJL, pues su sitio web aparece embebido a twitter y sus usuarios pueden participar y responder en tiempo real o también desde su chat.

El contenido que se publica en los sitios es construido por los administradores del mismo y no hay evidencia de participación directa de los usuarios en ese proceso, aunque algunas emisoras tiene espacios en los que los usuarios pueden hacer comentarios; éstos son poco utilizados por los oyentes, y, si se llegara a dar una construcción de contenido, no es visible en el sitio o podría ser elaborada desde las redes sociales.

En el empleo de otras herramientas, la emisora Óyeme UJTL, es la única que ha experimentado con el uso permanente de la webcam para las emisiones en vivo; se mantiene encendida la cámara. Es otra forma de acercase a sus usuarios, en la que se invita constantemente a la participación de las actividades que desarrolla la emisora y con los realizadores de cada programa; se les da las posibilidad de poder ver no solo a los locutores sino también a los invitados.

Las demás emisoras aún no experimentan de modo permanente con esta herramienta; sin embargo, existe una interactividad parcial cuando los usuarios comentan sus contenidos desde diferentes secciones pero sin poder realizar modificaciones o corregir contenidos publicados.

Herramientas Digitales Más Utilizadas

Todas las emisoras emplean diversas herramientas digitales tanto para emisión en vivo, como para el procesamiento de contenidos, divulgación en la red, interactividad y redes sociales.

Altair	Óyeme	RUV	Acústica
Internet de banda ancha. 12 MB con *Wifi* dedicado y hasta 6 MB en conexión alámbrica a la red de la Universidad. Software para la emisión: Zara Radio	3 Computadores Dell con los programas de última tecnología, disco duro de 520 gigas y RAM de 4 gigas. Software para la emisión: Zara Radio Micrófonos: 6 un	Única que se trasmite por IP 10 computadores HP Programa Audition 2.0 para edición de audio 8 micrófonos Planta física nueva y equipada con lo último	5 computadores (2 mac y 3 pc) Software para la emisión: Zara Radio, 6microfonos, 1 Estudio de emisión. Software libre Audacity, versión 2.0.1

Micrófonos: 4 de mesa, 3 inalámbricos. Estudio de emisión: Cabina para 8 personas. Livestreaming para su emisión en vivo Adobe Audition, Audacity y SounForge para la edición Dewplayer: Audios a la carta. Foursquare: Geolocalización Interactividad a través de Redes sociales como: Facebok, Twitter, Youtube, Flickr	estudio de emisión. Software Licenciado: Adobe Audition Software Libre: Zara Radio, 1.6 Ustreme: para la transmisión en vivo SHOUTCAST: Para la programación Skype: Contacto con los usuarios Google Eart: Geolocalización Interactividad a través de Redes sociales como: Facebok, Twitter, Youtube	en tecnología de emisión, Hardata Dinesat Radio 9 y equipo COMREX Ustreme, Espacio podcast. Interactividad a través de Redes sociales como: Facebok, Twitter, Youtube Foursquare: Geolocalización	Adobe Flash Media Live Encoder u embebido el Jw player. Para podcast: Poderato, Ivoox Jamendo Toogle Fullscreen, el embebido para escuchar y el cual se puede descargar. Speaker y la herramienta Only Audio Convert, para la conversión de audios a otros formatos Interactividad a través de Redes sociales como: Facebok, Twitter y Fontpage

Las emisoras utilizan diversas herramientas encontradas de manera gratuita en internet, como también la utilización de software licenciado y libre, haciendo un buen uso y aprovechamiento de toda esta gran gama de posibilidades, sin embargo las tendencias de interactividad son las mismas y en utilización de cualquier tipo de software cumplen los mismos principios.

Generalidades

Todas se alimentan de los contenidos desarrollados por los estudiantes y es poca la participación de docentes y otros actores de la universidad, aunque siempre están disponibles a aceptar las ofertas de la producción. No hay acompañamiento con un contenido visual de la información presentada en su emisión en vivo o a la carta, ya sean fotos, videos o textos con descripción de los mismos. La actualización del sitio web como medio no se hace de manera constante y en el receso vacacional por lo general disminuye su producción y emisión.

No todas las emisoras universitarias de Colombia que se encuentran en la web cumplen con las características de ser unas “auténticas ciberradios”. Algunas por falencias de contenido en sus parrillas de programación, o bien por ausencia de continuidad en el ciberespacio. En otros casos, por la falta de implementación de importantes complementos visuales y audiovisuales o el escaso tratamiento de la información desde diferentes cibergéneros. También se evidencia en ocasiones la poca relación con los usuarios a través de los mecanismos que ofrecen las redes sociales, o bien la falta de uso de otras herramientas digitales.

Ahora bien, en nuestro caso se puede argüir que los 4 estudios de casos de la muestra seleccionada, que representan un 28.5% de las emisoras web inscritas actualmente en la Red de Radios Universitarias de Colombia (RRRUC), si se pueden considerar **auténticas ciberradios.** Y lo son gracias a la formulación de contenidos, la programación que ofrecen, los géneros y formatos que proponen, el uso de las herramientas digitales y la interactividad que presentan con sus usuarios. Cumplen todo un proceso digital, encajan en el modelo de convergencia de la radio en la web, pues emergen como un medio interactivo avanzado, reuniendo los elementos provenientes del origen con los propios de la nueva plataforma en la cual se desarrollan. En ellas lo fundamental es la convergencia tecnológica, su interactividad con adaptaciones y modificaciones propias para cada caso y que están relacionadas con la creación de contenido, la utilización de los géneros y formatos, la relación con sus oyentes desde los sitios web como desde las redes sociales y las posibilidades de visualización en ocasiones en tiempo real de lo que sucede en los estudios de emisión. Además, los recursos audiovisuales que complementan el contenido, hacen que se conviertan en una tendencia de la nueva radio en la web. (Cebrián, 2009).

No obstante estas emisoras están trabajando por mejorar el uso de las herramientas digitales para ser cada vez más interactivas y poder proporcionarle al oyente diversas conexiones en torno al entretenimiento, a la educación y a la información.

Entonces podemos expresar que nuestras ciberradios cumplen con las características propias de su carácter en cuanto a la creación de contenidos, el uso y adaptación de los géneros y formatos y de diversas herramientas digitales para la participación interactiva de los usuarios. En cuanto a formatos aplican formas de presentación que van desde la emisión en vivo hasta la programación a la carta, es decir la posibilidad de escuchar o descargar *podcast.* Todo lo anterior reitera su comportamiento como auténticas ciberradios.

En los sitios web de las emisoras universitarias encontramos suficientes sistemas expresivos en sus páginas de inicio (Milito, 2012) ya que presentan un *banner* con imágenes de los hechos más importantes así como de promoción de sus espacios y de las ofertas programáticas habituales. Por ejemplo, la RUV, tiene como imagen central principal un personaje. No encontramos durante el muestreo videos en ninguna de ellas, solo textos en columnas, siendo el más utilizado como elemento expresivo, acompañados por imágenes de los logos de los programas y algunas fotografías relacionadas con los temas allí descritos. A sabiendas de que son medios de comunicación radial, el audio no se constituye como factor principal en sus páginas de inicio, exceptuando a la emisora Óyeme, pues cuando se accede a su página de inmediato suena su embebido en directo. A partir de ello se observa un elemento importante en favor de la identidad de algunas emisoras en internet.

Se distinguieron características propias de cada parrilla de programación, cada una con particularidades claras y definidas para su emisión. Importante destacar que estas parrillas únicamente se hacen para la emisión en vivo, pues no hay un cronograma que publique en la web una parrilla alterna en los 4 casos que muestre lo que se espera encontrar en ellas. En cuanto a la identificación de los contenidos, se anuncian los formatos empleados en la producción en audio, aunque no van acompañados de manera visual por contenidos alternos. Es posible también identificar las herramientas digitales que en la actualidad implementa cada una de las emisoras que, en general, son similares, tanto en la utilización de software de edición como para la emisión en vivo. Así mismo, se evidencia el nivel de interactividad que desarrolla cada una de las emisoras con su público objetivo, sus oyentes y/o usuarios.

En nuestro caso, en Colombia, los temas en los que tienen un interés especial las emisoras son precisamente los de financiación, legislación y programación. Ello se manifiesta en diversos momentos de la investigación y en los resultados, al no establecer directrices claras de funcionamiento para no incurrir en una normatividad supuesta o errada y esto mismo se refleja en las investigaciones desarrolladas por Ascún (2004) y Gaviria (2008), las cuales no están lejos de la realidad actual en 2013. A partir de aquí pueden surgir nuevas propuestas de investigación para hondar en el tema.

Los resultados de esta investigación se acercan a las tendencias de prácticas culturales y preferencias de consumo expuestas por Ovalle (2009). En las aquí investigadas, nuestros realizadores, en ocasiones, adoptan algunas posturas similares a las prácticas de contenidos de la radio comercial, al intentar imitar jergas o patrones de conducta de algunos programas especialmente en el caso de algunos programas juveniles. Sin embargo, existen otros programas de radio en los cuales los jóvenes se interesan por desarrollar contenidos útiles para su formación, en un caso similar al expuesto por Hernández (2011) en el que los jóvenes entre sus percepciones desean tener contenidos desarrollados para ellos y no modelos traídos de otro tipo de emisoras. También es importante preguntarnos tal como lo hace Bautista, (2013): ¿Qué es lo que tiene nuestras radios universitarias que más personas nos escuchan? Es precisamente esa capacidad que tiene los jóvenes de una población objetivo de sentirse atraídos al identificarse con los contenidos y con su presentación por parte de otras voces juveniles.

Desde una perspectiva internacional, nuestras ciberradios, nada tiene que envidiar a las extranjeras, aunque existen muchos más referentes en la caracterización de los gustos de los jóvenes. Se dan características similares en cuanto a su participación de manera voluntaria en la producción y en el manejo de las emisoras, como lo manifiesta Vázquez (2012). Además de la característica habitual del joven con ganas de participar en diversos procesos comunicacionales con los cuales se identifica, buscan transmitir narrativas propias del gusto de su público objetivo y, a una vez, emitirlo en vivo.

Los resultados y aportes de esta investigación se en camina al fortalecimiento de los elementos transmediales que encierra cada ciberradio, pues la construcción y reconstrucción de una apuesta de contenido fortalece la apropiación de estas emisoras que emergen cada vez con más

fuerza y en la que los protagonistas realizadores principalmente estudiantes con sus saberes académicos, decantan oportunidades de información y comunicación que común mente no son vistas tan tangibles en otro tipo de medios, por ello la importancia apostarle al fortalecimiento del dialogo a través de la producción radiofónica.

Bibliografía

Antequera, J. & Obregón, R. (2002, 10 de julio) La radio como dinamizadora de procesos sociales y culturales en Barranquilla. *Redalyc*. *Revista Investigación y Desarrollo* Vol. 10 Nro. 2. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26812203

Asociación Colombiana de Universidades. ASCUN, (2004). *Versión preliminar de Medios de Comunicación Universitarios de Colombia. Situación Actual y Perspectivas.* Recuperado de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCkQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.unesco.org.ve%2Findex.php%3Foption%3Dcom_fabrik%26task%3Dplugin.pluginAjax%26plugin%3Dfileupload%26method%3Dajax_download%26element_id%3D22%26formid%3D2%26rowid%3D14%26repeatcount%3D0&ei=PuSbUqWeGcb5kQfhg4CYDA&usg=AFQjCNGtxhDhphkMfi5YsdiWDm7gGKVmvQ

Bautista, M. (2013, 18 de enero). *Radio Universitaria Oasis en el dial. Revista Oasis.* Recuperado de http://www.revistacredencial.com/credencial/content/radio-universitaria-oasis-en-el-dial

Bernate, D. (2014) Un viaje de sonidos por el mundo de la Radio Universitaria en Internet. Análisis de contenido de las parrillas de programación, géneros, formatos, herramientas digitales e interactividad que están implementando en la web la ciberradios universitarias de Colombia. Repositorio UPB. Recuperado de: http://repository.upb.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1496/1/TG_Damaris_Ram%C3%ADrez.pdf

Cebrián, M. (2001). ***La radio en la convergencia multimedia***. Barcelona. Gedisa. págs. 45-108

Cebrián, M. (2009). Comunicación interactiva en los cibermedios. *Revista científica de comunicación y educación. Nro. 33. Vol. 17.* DOI: 10.3916/c33-2009-02-001

Cebrián, M. (2011, Julio-Diciembre). La radio en el entorno de las multiplataformas de comunicaciones. *Revista Rádio-Leituras. Año II, No. 2*. Recuperado de http://radioleituras.files.wordpress.com/2012/04/2-cebrian-herreros-esp.pdf

Creative Commons Colombia, (2013). *Licencias.* Recuperado de http://co.creativecommons.org/

Díez, D. (2009, Julio-Septiembre). Las radios universitarias en España. Transformación al mundo digital. *Revista Telos, Cuadernos de comunicación e innovación, Nº 80.* Recuperado de http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulodocumento.asp@idarticulo=2&rev=80.htm

Flores, J. & Cebrián, M. (2007). *Blogs y periodismo en Internet*. Fragua, Madrid.

Fumero, A & Roca, G. (2007). Web 2.0. Fundación Orange. España.

García, A. (2010). Radio digital e interactiva. Formatos y prácticas sociales. *Revista Ícono 14. Vol 8 Nro 1.* DOI: 10.719/ri14

Gaviria, Guillermo (2007). La radio universitaria en Colombia. *Revista 91.9 La revista que suena, (24).* Recuperado en: http://www.javeriana.edu.co/javerianaestereo/portal/documents/radio_universitaria_en_Colombia_-_G_Gaviria.pdf

Hernández, J (2011). *Percepciones de los jóvenes de educación superior frente al contenido y la programación de la radio universitaria en Bucaramanga.* Universidad Pontifica Bolivariana, Bucaramanga Colombia.

.Meso, K. (2006). *Introducción al ciberperiodismo. Breve acercamiento al estudio del periodismo en Internet*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Leioa. Cap. 11: "Radio en Internet", págs. 337-365 y el cap. 13.10: "El podcasting, ¿algo más que un género?", págs. 443-444.

Ministerio de Tecnologías de la Información y comunicaciones. (2004, Septiembre). *Políticas para la Radiodifusión en Colombia.* Cuaderno de política Nro. 3. Recuperado de http://archivo.mintic.gov.co/mincom/documents/portal/documents/root/correcciones%20mintic/DocPoliticaSectRadiodifusionSon.pdf

Ministerio de Nuevas Tecnologías y Comunicaciones. (2007) Resolución 415 de 2010.

Sociedad de autores y compositores de Colombia - SAYCO. Recuperado de http://www.sayco.org

Navarro, L. (2012, 31 de octubre). *Tiempo de cibergéneros periodístico. Revista Mexicana de Comunicación.* Recuperado de http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2012/10/31/tiempo-de-cibergeneros-periodisticos/

Red de Radios Universitaria de Colombia (RRUC), (2013). *Emisoras*. Recuperado de http://www.radiouniversitaria.org/

Vásquez, M. (2012). *La Radio Universitaria en México y en España: Estudio de participación y formación de los jóvenes*. Departamento de comunicación. Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España

Villanueva, C. (2008). *La Radio Universitaria y su función social como instrumento para la integración.* Universidad Complutense de Madrid.

Zambrano, R. (2012, Julio-Diciembre). *Radiografía de las emisoras universitarias colombianas* (pp.115-138) Respaldada por la Institución Universitaria Unipanamericana. Revista de la Facultad de Comunicaciones No. 28. Universidad de Antioquia. Recupero en http://www.unipanamericana.edu.co/userfiles/233_1_lodehoy_logros%20docentes.pdf

***

El local musical y su contrato. La construcción de audiencias en el oeste y noroeste de la provincia de Buenos Aires

Germán Rosso
Facultad de Ciencias Sociales, UBA
estudiante de grado
ger.rosso@hotmail.com

Palabras clave: mediatizaciones - música - *networking* - rock - Buenos Aires

RESUMEN
En este trabajo se presentan algunos avances de la investigación **"Circuitos musicales en épocas de *networking*. El caso de la zona oeste de Gran Buenos Aires"**, dirigida por el Dr José Luis Fernández y enmarcada en el proyecto UBACyT *"Letra, imagen, sonido. Convergencias y divergencias metodológicas y teóricas en el estudio de las relaciones entre los medios y el espacio urbano*" (2014-2017). En la primera parte se sistematizan algunos datos obtenidos sobre la presencia de la actividad musical en los medios *networking* y su relación con redes territoriales de performance en vivo y comercialización de entradas. En la segunda parte se analiza detalladamente el modo en que los locales musicales difunden sus actividades en las redes sociales, focalizando sobre todo la dimensión enunciativa: la centralidad de las actividades musicales, la frecuencia y densidad de sus shows, los géneros musicales ofertados, así como también la configuración discursiva de sus *flyers* promocionales, construyen un perfil institucional y un determinado pública. Sobre el final, y como parte de las conclusiones, se indica como continuará la investigación en el terreno del *reconocimiento*, con el objetivo de estudiar *in situ* los shows musicales como un espacio de intersección entre redes mediatizadas y *cara a cara*.

1. Introducción: lo musical está cambiando

En el campo de estudios sobre las mediatizaciones existe un consenso generalizado acerca de la paulatina entrada en crisis de los tradicionales medios masivos. Larga ha sido, por ejemplo, la discusión en torno a la posible muerte del televisión (Carlón, 2009) o respecto de los cambios casi cataclísmicos que el soporte digital ha provocado en la prensa en papel (Valdettaro, 2009). Pero en torno a las mediatizaciones del sonido[1438] la cantidad de producciones académicas tiende a reducirse, o se concluye por sentido común que sobre este terreno no acontecen cambios significativos y que la sociedad sigue escuchando música, por remitirnos al caso sonoro que nos interesa, como lo hizo desde la aparición del *fonografismo*.[1439]

Lejos de esto, la industria discográfica atravesó y atraviesa distintos embates que cuestionan su lugar de centralidad en la producción y distribución musical. En primer lugar fue la posibilidad de las descargas, el consumo *online* de piezas musicales y el *peer- to-peer* (Calvi, 2004) lo que generó ruidos en la industria en cuanto organizadora de la distribución. Las consecuencias de esta transformación se han expresado en diversos niveles. Bertetti (2009) ha advertido que las prácticas del *downloading* y el *file sharing* afectaron no sólo a la comercialización de la música, sino que también han acentuado el aspecto inmaterial del producto musical, poniendo en crisis su formato productivo: el "álbum musical".

Continuando en el nivel de la distribución, también se han registrado cambios por la presencia de sitos en Internet dedicados a ofrecer música. Sin dudas, el primero que propició la expansión de la música en la red fue *Youtube*, con su amplio abanico de videos musicales. Cabe señalar que estos últimos no se reducen a los videoclips, herramienta publicitaria predilecta por la industria musical.[1440] Los videos musicales se presentan en una gran diversidad de formatos (Koldobsky, 2014) y también pueden ser producidos por sus usuarios, dando lugar incluso a complejas operaciones de transformación y parodia.[1441]

[1438] Desde nuestra perspectiva, el teléfono, el fonógrafo y la radio "mediatizan el sonido, lo despegan de su fuente, lo descorporizan, lo desvisualizan…" pero nunca termina de "*desmaterializarse*", ya que "el sonido mediatizado nunca está definitivamente sólo (…) las técnicas fonográficas y de la radio han venido acompañadas desde el principio por metadiscursos visuales" (Fernández y Equipo UBACyT, 2008: 23-24). Actualmente se encuentra naturalizado que la música grabada circule acompañada de un alto grado de visualidad.
[1439] "Denominamos *fonografismo* a todas las técnicas de *impresión* y *reproducción* del sonido" (Fernández y Equipo UBACyT, 2008: 24).
[1440] El videoclip posee su historia particular como género, surgido en los '80 (Sedeño, 2007) y pensado sobre todo para el medio televisivo (en la misma década surgiría el canal MTV).
[1441] Puede encontrarse el estudio de un caso de este tipo en Autor, 2014.

Sin embargo, lo musical no necesita apoyarse indispensablemente en el lenguaje audiovisual para tener vida en Internet; por el contrario, puede decirse que la música "viene resistiendo la entrega definitiva a la audiovisualidad y tratando de sostener la perspectiva *auditiva* de lo musical" (Fernández y Equipo, 2012). Existen otras plataformas que se centran en la mediatización de lo musical sin intermedios audiovisuales, aunque no por ello abandonan al azar el diseño de sus complejas interfaces visuales: *Last.fm* (Fernández, 2009), *Bandcamp* (Vargas, 2014) y *SoundCloud* (Núñez, 2014) son algunos de estos casos, aunque actualmente quizás ocupan la escena principal otros, como *Spotify*, *Deezeer* o el aún más reciente *Tidal*, por las tensiones y conflictos que ocasionan respecto a los modelos convencionales de financiamiento para los músicos.[1442] La existencia de estos sitios también afecta a la industria musical, pero de dos modos diferentes (Fernández y Equipo, 2012):

- Aquellos que funcionan como *delivery* musical -donde el usuario tiene la posibilidad de descargar contenido a su elección, acompañado por algoritmos que recomiendan otros contenidos aparentemente similares y que lo contacta con usuarios de consumos coincidentes- atacan a la distribución.
- Aquellos que facilitan la *producción* -es decir, los que ofrecen la posibilidad de articular las producciones musicales de distintos usuarios- atacan al sector centrado en la fabricación industrial. Algunas de estas prácticas productivas pueden llegar a vincularse con el *reciclaje digital*, que incluye la generación tanto de música como de videos a partir de la articulación de materiales preexistentes en otros objetos sonoros, audiovisuales o multimedia (López Cano, 2010).

Otro tipo de sitios musicales, de más reciente existencia, agregan la posibilidad de articular la capacidad de *producción* con la de *movilidad*,[1443] como es el caso de *PocketBand*, para la construcción colaborativa de piezas musicales desde *smartphones* y vía *streaming* (Fernández y Autor, 2015). Existen numerosos fenómenos actuales que dan cuenta del cruce entre la movilidad, lo musical y la mediatización del sonido, algunos más vinculados a la *producción colaborativa*, como el caso recién mencionado, mientras que otros más cercanos a la emisión masiva, como el caso de *Vorterix* (Fernández, 2014a).[1444]

Todos estos cambios recién mencionados son susceptibles de ser integrados en una periodización que atienda al desarrollo de la vida social de lo musical. Recientemente Fernández (2014c) ha comenzado con dicha tarea, historizando la evolución de la música en dos direcciones:

- Una periodización *interna* que se enfoca en las relaciones entre *producción* y *mediatización* musical, es decir, dedicada a las relaciones entre dispositivos de mediatización/producción y la distribución musical. Los cambios recién enumerados entrarían en la última etapa propuesta por el autor: "*1995 - hasta la actualidad*" (ibídem: 36).
- Una periodización *cultural* en la que se vincula a las mediatizaciones musicales con el resto de la vida social de lo musical, como lo son las etapas de la industria, los modos de contacto entre intérpretes y su/s público/s, otras mediatizaciones con las que se vincula la música, etc. Volveremos enseguida sobre esto.

Este último enfoque nos permite pensar otros cambios en lo musical que no están contenidos en lo que explicamos hasta el momento, debido a que nos centramos sobre todo en los dispositivos de mediatización, producción y distribución musical. Quedarnos sólo con esto haría pensar que los cambios que acontecen en la vida social de lo musical a partir del surgimiento de las redes sólo afectan su dimensión mediatizada, dejando intactas las *performances cara a cara*.[1445] Lejos de esto,

[1442] Recientemente el periodista y analista de datos David McCandless difundió una serie de gráficos en los que se analizan la cantidad de ventas necesarias en diferentes soportes (que van del CD físico al *streaming*) para llegar a un sueldo mínimo estadounidense. Puede consultarse en: http://www.informationisbeautiful.net/visualizations/how-much-do-music-artists-earn-online-2015-remix/.

[1443] El concepto de movilidad aquí referido fue desarrollado por Roberto Igarza al estudiar el modo en que los dispositivos móviles "reconfiguran definitivamente el modo en que los usuarios consumen su tiempo libre y los tiempos de espera, y nos introducen en una era de profundas transformaciones respecto de las formas de consumir contenidos que conocemos" (2009:131). Lo que particularmente nos interesa en este caso es el modo en que, gracias a la movilidad, se posibilita la producción, distribución y consumo de contenidos sin importar el lugar físico en que se encuentre el usuario.

[1444] Un cuadro completo donde se ordenan estas intersecciones entre lo musical, la mediatización sonora y la *movilidad*, además de una detallada explicación de las categorías *ubicuidad, portabilidad, interacción productiva* y *colaborativa* junto a una reconstrucción de su aplicabilidad al desarrollo histórico de la música, puede encontrarse en Fernández, 2014b.

[1445] Recordemos aquí que, desde nuestra perspectiva, *cara a cara* se opone a *mediatizado*, en tanto sistema de intercambios que no requiere de dispositivos técnicos para realizarse. Siguiendo las advertencias de Fernández (2014c:33), preferimos denominar de este modo al *contacto directo* entre los músicos y su público, puesto que el título de "conciertos en vivo" tiende a ocultar cuánto hay de mediatización en este tipo de espectáculos. Por ejemplo, la amplificación de los instrumentos a través de los altoparlantes ya nos introduce en el mundo de la *mediatización*, debido a que este dispositivo habilita un salto espacial

consideramos que los circuitos musicales presenciales y territoriales se ven fuertemente conmovidos, no sólo por la entrada en crisis de la industria -que en muchas ocasiones es la encargada de organizar shows y giras- sino que también por la posibilidad que las mediatizaciones *networking*[1446] abren a los músicos de contactar a su público sin la intermediación de una discográficas. En ciertas zonas urbanas esto incluso ha dado lugar al surgimiento de circuitos de baja escala que, a pesar de su relativamente pequeña magnitud, convocan suficiente público como para permitir que los músicos desarrollen una actividad *sustentable*. Usamos la expresión "*sustentable*", en boga en el campo de la ecología y cada vez más también en el del urbanismo, para referir a *un estado actual del circuito musical a escala micro en el que las bandas musicales emergentes aspiran a no financiar por sus propios medios los costes de salida a escena, a pesar de que esto traiga como contrapartida la mínima o nula ganancia mercantil*.

Encontramos algo similar en la periodización *cultural* propuesta por Fernández. El autor ubica como primer momento de esta serie a la *premediatización,* y reconoce que a pesar de la progresiva mediatización de las prácticas musicales, las *performances cara a cara* jamás han dejado de existir. En todo caso, se han ido modificando de manera conjunta con los cambios en las mediatizaciones.[1447] Respecto del *cara a cara* musical vinculado al periodo actual de las mediatizaciones *networking*, sucede que "las relaciones entre redes y músicos permiten que, aún en ciudades como Buenos Aires, resistentes a los circuitos alternativos autosuficientes, haya en la actualidad una gran cantidad de locales, músicos y espectadores que constituyen un circuito casi clandestino de producción y comercialización musical" (Fernández, 2014c:39). El presente trabajo se propone avanzar en esa dirección, estudiando concretamente el caso del circuito musical del Oeste y Noroeste del área urbana denominada Gran Buenos Aires.[1448] Se focalizará sobre el consumo del género rock y sus diferentes subgéneros y estilos.[1449] La investigación que enmarca esta ponencia tiene como uno de sus objetivos principales estudiar los modos y espacios de intersección entre redes mediatizadas en *networking* y redes territoriales de *performances musicales cara a cara*, poniendo foco en los escenarios de ejecución musical de baja escala que proliferan en la zona geográfica escogida.

De este modo se espera avanzar en el conocimiento general de las *novedades*[1450] que produjo la introducción del *networking* en la vida de lo musical, particularmente en su dimensión no mediatizada. El actual estado de la investigación permitió reconocer en los *locales musicales* uno de los principales puntos de encuentro entre el *networking* y el *cara a cara*. Con "*local musical*" nos referimos a *los espacios tanto física como enunciativamente construidos que, a partir de distintas características, ofrecen oportunidades de contacto directo entre bandas musicales y públicos*, y que

---

indispensable para la recepción de sonido a la distancia en los grandes conciertos. Por otra parte, no hay que dejar de lado que el diseño de los instrumentos y del espacio de ejecución amplía o disminuye la escena de intercambio (ibídem:36).

[1446] Es necesario distinguir dos nociones centrales en lo que seguirá: el *broadcasting*, que consiste en procesos de comunicación en esquema de *estrella* donde "un *emisor* produce y emite para muchos *receptores*, muchas veces indeterminados, sin posibilidad de individualización" (Fernández, 2014c:30); el *networking*, en cambio, refiere a los procesos de comunicación con esquema reticular o en red. La novedad es que este tipo de mediatizaciones es que "ha revalorizado la presencia que en la vida social tenían previamente las redes no totalmente mediatizadas (redes de condiscípulos, paisanos, profesionales, de afinidad, etc.). El reconocimiento de las actividades reticulares ha llevado a recuperar los niveles de segmentación interna dentro de la sociedad que la *comunicación masiva hegemónica* contribuía a ocultar" (ibídem: 32). En lo que respecta a nuestro tema, debemos tener en cuenta que el despliegue musical en *networking* es acompañado por un crecimiento exponencial de *performances cara a cara*.

[1447] No disponemos aquí de suficiente espacio para reponer el argumento completo del autor, pero nos interesa sucintamente acotar las correlaciones que propone: a la *premediatización* le corresponden en el *cara a cara* los *recitales/conciertos* y el formato *miscelánea*; al *broadcasting de base sonora*, los *recitales al aire libre, locales y auditorios de las radios*; al *broancasting de base audiovisual*, los *grandes recitales*; por último, al *networking* le corresponden las fiestas *rave*, *acid house* y los *recitales gigantes con multimedia* (Fernández, 2014c:39).

[1448] En adelante GBA. Las expresiones "Oeste" y "Noroeste" se mantendrán en mayúsculas para indicar la referencia a determinadas zonas geográficas. GBA Oeste está compuesto por los municipios de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Gral. Rodríguez, Marcos Paz, Hurlingham, Ituzaingó y Tres de Febrero. Lo que podría denominarse GBA Noroeste, en cambio, no está reconocido institucionalmente, aunque suele utilizarse la expresión para diferenciar lo que anteriormente era el partido de General Sarmiento, disuelto en 1994 en tres municipios: San Miguel, José C. Paz y Malvinas Argentinas.

[1449] Admitimos aquí cierta "inspiración metziana", en el sentido de que partimos, parafraseando al autor, de ciertos tipos de *secuencias musicales*, denominadas "rock", las cuales el usuario social o nativo considera como dotadas de sentido. Es decir, el nativo no confunde el rock con la cumbia o con la música culta (Metz, 1974:38). Se tratan de diferentes "campos de aceptabilidad", diría Metz, aunque aquí nos basaremos más bien en la noción de género propuesta por Steimberg (1993). Sin embargo, no desconocemos las distintas discusiones que actualmente se desarrollan desde diferentes perspectivas y marcos teóricos, que van desde los estudios culturales sobre la *música popular* hasta la *musicología*, en torno a la definición y los alcances del rock como género musical. Recomendamos confrontar dos trabajos que reponen los recorridos de diversas perspectivas: la ponencia de Alabarces (2005) y la de García y Equipo (2007).

[1450] Tomamos este concepto en la complejidad que le da Fernández (2008), refiriéndolo a la aparición de fenómenos mediáticos novedosos.

cada vez más recurren a mediatizaciones *networking* para lograrlo. En la siguiente sección detallaremos cuales son estas características que permiten distinguir sus modos de funcionamiento discursivo, y avanzaremos en el estudio de las *modalidades contractuales*[1451] a partir de las cuales se construyen posibles públicos/audiencias.

2. Sobre el circuito en las redes. Criterios para distinguir el funcionamiento de los *locales musicales*

Una breve reconstrucción de los avances de la presente investigación se vuelve necesaria en este punto. A partir de información brindada por nativos de la zona, consumidores habituales del circuito e integrantes de bandas locales, cruzado además con un investigación intensiva a través de publicaciones digitales e impresas,[1452] se comenzó a reconstruir la presencia en las redes de la actividad musical en las localidades de Morón, Castelar, Ramos Mejía, Haedo, Ituzaingó, Hurlingham, Laferrere y La Mantanza (GBA Oeste). También se detectaron fuertes interacciones de este circuito musical con el de otras regiones bonaerenses, particularmente con dos: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la zona Noroeste de GBA. Las vinculaciones residen en dos puntos:

a) Las bandas musicales no se limitan a realizar presentaciones en su ciudad o región de origen. A medida que cobran trascendencia -no sólo en cuanto a reconocimiento, sino también en cuanto a posibilidades de financiarse los traslados de equipos, instrumentos, etc., a escenarios más alejados- también participan de fechas en los circuitos aledaños.

b) Los puntos de venta de entradas, para aquellos locales que comercializan el ingreso, así como también la puesta a disposición de transporte para trasladar público en ocasiones de fechas importantes, demostraban también la vinculación entre las tres zonas.

Se decidió, siguiendo con el objetivo de indagar zonas con poca investigación académica sobre su actividad musical, integrar a los locales del Noroeste en el proyecto. Pudo localizarse la presencia de un total de 50 locales entre ambas zonas, de los cuales 35 se ubican en GBA Oeste y 15 en GBA Noroeste.[1453] Las plataformas por estos utilizadas son tres:

- Sitio web, donde se brindan algunos datos institucionales duros (dirección, horarios, logo del local, etc.) y en el mejor de los casos se incluyen algunas imágenes de presentaciones realizadas. En las pocas ocasiones en que se utiliza este soporte, priman los contenidos desactualizados y las secciones "en construcción".
- *Facebook*, tanto *perfil* como *fan page*[1454], y en muchas ocasiones ambos a la vez. Se trata del principal soporte escogido por los locales. En casi todos los casos se registra la coexistencia de múltiples cuentas, probablemente a causa de la "migración" que en determinado momento ofreció la compañía del *perfil* a la *fan page*. Ante el riesgo de perder usuarios, los administradores de estas cuentas optaron por mantener en funcionamiento ambas opciones, publicando idéntico contenido en ambas o priorizando una y dejando desactualizada/s la/s otra/s, según sea el caso.[1455] Además, cabe reconocer las distintas funciones que habilita una y otra modalidad. La diferencia más importante quizás sea que la *fan page* no permite emitir mensajes privados a otros usuarios (sólo se puede responder) ni publicar/compartir en muros ajenos, lo que en ocasiones es utilizado como mecanismo de difusión.[1456]
- *Twitter*, de existencia marginal y en la casi totalidad de los casos reducidos al rol de *repetidora* de la plataforma anterior, ya sea mediante la sincronización automática que repite todos los contenidos y en caso de excederse de caracteres reenvía por link a la cuenta de *Facebook*; ya sea cargando idéntico contenido que en esa red, pero con mínimas modificaciones y sin detenerse en las características propias de la plataforma de *Twitter*.

[1451] Definiremos esta noción en su correspondiente sección, aunque no resulta difícil anticipar su vinculación con la de *contrato de lectura* (Verón, 1985).

[1452] Se indagó en diversas fuentes: medios gráficos locales, agendas de actividades elaboradas por publicaciones especializadas en el género rock, páginas de las bandas bonaerenses, productoras locales de eventos musicales e información disponible en los sitios web de los locales musicales.

[1453] Teniendo en cuenta que el objetivo de esta investigación es indagar la interacción entre redes virtuales y territoriales, se descartan aquellos escenarios que no participen de mediatizaciones tipo *networking*. Esto no quiere decir que por mantenerse aislados de los mal llamados "nuevos medios" carezcan de valor, sino que sencillamente no responden a los intereses de la actual investigación. Sin embargo, no se descarta que cobren relevancia a la hora de realizar indagaciones en el terreno del *reconocimiento*, como se hará en próximos trabajos. Este punto será retomado en las conclusiones.

[1454] *Facebook* ofrece dos modalidades de participación: *perfil* o *fan page*. La primera es preponderantemente utilizada por usuarios individualizados. La segunda por empresas, políticos, negocios y figuras públicas. Otras consideraciones generales sobre la interfaz de la red podrán encontrarse en Slimovich (2012: 141-142).

[1455] Para los análisis posteriores se tomó siempre como referencia la cuenta más activa y actualizada.

[1456] Entre las bandas, por ejemplo, esta práctica es conocida como "plaguear", proveniente de "plaga", en el sentido de invadir los muros de sus seguidores con publicaciones.

Debido a su centralidad en la publicación de contenidos, se tomó como referencia los muros de las distintas cuentas de *Facebook*, y durante el periodo septiembre - noviembre del 2014[1457] se monitoreó el ritmo y las características de los shows musicales en la totalidad de los locales identificados. Esto permitió proponer criterios para ordenar la información obtenida y comenzar a distinguir distintos modos de funcionamiento de los locales musicales. Aquí nos encontramos en el punto de pasaje del nivel *listado* al nivel *estatuto* (Fernández, 2010), indispensable siempre que nos propongamos estudiar *procesos de producción de sentido* en lugar de componer extensos listados que poco nos dirán sobre el modo de funcionamiento significante de los elementos allí enumerados. Los criterios sobre los que se trabajó fueron los siguientes:

- **Presentación textural:** En base a las características a primera vista detectables -casi perceptuales- de los muros, se distinguen dos formatos de distribución de los contenidos publicados tanto por el administrador de la cuenta como por otros usuarios. Nos basamos aquí en lo que Fernández (2012) denomina *textura*, aunque lo aplicamos *a la primera impresión que produce el contacto con el muro del local musical*:

a) Presentación coherente: la interacción con los usuarios se administra desde pocas cuentas, o al menos una cuenta por red (sólo una cuenta de *Facebook*, sólo una de *Twitter*, etc.). El diseño de *flyers* para el auspicio de los shows responde a un estilo homogéneo, además de que suele presentarse uno para cada fecha e incluso un resumen de los shows de la semana o del mes. El contenido publicado por otros usuarios en el muro es regulado, lo que ciertamente se obtiene de modo automático en las cuenta tipo *fan page*, cuyo modo de funcionamiento envía a un sector marginal en la esquina inferior izquierda a los contenidos ajenos.

b) Presentación precaria: se presenta la coexistencia de múltiples cuentas en una misma red, algunas abandonadas y otras aún activas (por ejemplo, múltiples *perfiles* y *fan pages* de *Facebook* para un mismo escenario). Las publicaciones de otros usuarios en el muro propio no son reguladas, por lo que se presentan contenidos heterogéneos hasta el límite de tornarse una situación caótica (resulta habitual la invasión de publicidades publicadas por otros usuarios). Los *flyers* de las fechas suelen ser producidos por las propias bandas que se presentarán en determinada fecha, o los produce el local pero sin seguir un mismo criterio estilístico para su diseño.

- **Propuesta institucional:** Atiende a ciertos rasgos enunciativos del local. Consideramos que el lugar de centralidad o no que la presentación de bandas ocupa frente a otras actividades,[1458] así como también su frecuencia, densidad y variedad genérico-estilística, son factores importantes al momento de determinar el perfil institucional propuesto y el público convocado.

a) Oferta de servicios, que de acuerdo a nuestros intereses de investigación pueden ser de dos tipos:

- Centralizado en lo musical: ofrece preponderantemente consumos musicales, además de las típicas ofertas de comidas rápidas y bebidas alcohólicas que suelen acompañar a dicha actividad, aunque estas últimas ocupan un segundo plano.
- Dispersión: lo musical convive en el mismo nivel con otras actividades culturales, como shows de teatro, campeonatos de juegos de mesa, ferias americanas, exposiciones de artistas locales, proyección de películas, etc.

b) Frecuencia de shows: este criterio, antes que responder a la cantidad de shows semanales, refiere al carácter convencionalizado de las presentaciones. Se divide en tres:

- Institucionalizada: la cantidad de shows semanales y los días en los que se realizan son fijos (suelen primar los viernes y sábados), asentando cierto contrato con su público. La expectativa en este último puede formularse del siguiente modo: "¿Quién tocará hoy?"
- Errática: el número de shows semanales no es fijo, variando incluso los días en que se presentan bandas (puede haber shows algunos jueves, no todos los viernes, etc.). La expectativa del enunciatario es: "¿Hoy tocará alguien?".
- Eventual: el show musical es considerado un acontecimiento. No llega a ser una rareza, porque en alguna ocasión anterior ya aconteció una presentación de bandas, pero no es lo suficientemente regular como para fundar una convención. La posición del enunciatario es: "¿Sabías que hoy toca una banda?".

[1457] El periodo elegido permite indagar el funcionamiento más regular de los locales, ya que entre los meses de diciembre y marzo el número de shows se torna irregular y poco representativo: en diciembre puede llegar a aumentar mucho el número de presentaciones porque las bandas musicales realizan sus shows de cierre de año, además de que los propios locales organizan fiestas de clausura. Entre enero y marzo, el ritmo merma por periodo de vacaciones.

[1458] Por ejemplo, en algunos escenarios la actividad musical deberá competir con shows teatrales o de stand up, mientras que en otros, como los centros culturales, la oferta de talleres artísticos y otros tipos de actividades también compartirán espacio con el funcionamiento del lugar como *local musical*.

c) Densidad de shows: atiende a la cantidad de bandas que participan en una misma fecha. En la siguiente sección veremos además cómo este factor genera complejas relaciones polifónicas y jerarquizadas en los *flyers*.
- Unipersonal: sólo una banda, o una banda importante acompañada de un grupo telonero.
- Balanceado: proporción pareja entre cantidad de bandas y tiempo de performance para cada una (el promedio mejor balanceado es de tres bandas, con una hora y media o dos en escenario para cada una). Aquí tienden a establecerse relaciones jerárquicas mínimas o nulas entre las bandas.
- Concentrado: numerosas bandas participan en una misma fecha, generando un breve tiempo en el escenario para cada una (el número varía mucho, pero el tiempo para cada una suele rondar los 45 minutos). Dependerá también de la cantidad de bandas la extensión de la jornada.

d) Variedad genérico-estilística: si bien nuestro interés se centra en el género rock, resulta conveniente recordar la gran variedad de sub-géneros y estilos que lo atraviesan, así como también se debe reconocer que, al menos en algunos de los locales aquí estudiados, el rock convive con otros géneros más o menos cercanos, que van desde el jazz hasta ritmos más tropicales. La presencia de múltiples géneros o la presentación de sólo uno constituyen un factor importante para determinar si el local apunta a una parroquia especializada o a un público más general.

- Unigénero: preponderancia de un único género o estilo musical. Puede colaborar en generar cierto efecto de parroquia o de especialización (y, por ejemplo, justificar motes como "el templo del metal en el Oeste").
- Multigénero: no se presenta una restricción genérico-estilística tajante, aunque cabe cuestionarse la exclusión específica de ciertos géneros o sub-géneros en algunos locales (el caso típico es el metal, que parece permanecer anclado a su propio circuito de escenarios).

- Circuito de comercialización de entradas: un aspecto importante para conocer la actividad del circuito musical y su entrecruzamiento con otros territorios es estudiar el modo en que se obtiene ganancias.

- Gratuito: no se cobra por presenciar el show, aunque se apunta al consumo de bebida/comida para que los administradores del lugar obtengan ganancias.
- Sólo en puerta/consumición: La entrada sólo se vende al acceder al lugar o se permite ingresar al show sólo consumiendo.
- Mercantilizado: habilita un circuito de múltiples puntos de venta que en la mayoría de los casos trasciende el distrito e incluso la zona de GBA a la que pertenece el local. En algunos casos también se asocia a la puesta a disposición de transporte para las audiencias.

-**Inclusión en el circuito de bandas *mainstream***: se da cuenta de la presentación de bandas consagradas comercialmente en cierto género/estilo, lo que señala la mayor integración de ciertos segmentos del circuito al *broadcasting* discográfico que, a la hora de organizar shows, no reconoce fronteras territoriales.

- Excluido: el local no oferta bandas *mainstream*.
- Parada ocasional: no es habitual la presencia de bandas consgradas ni se subsume el ritmo de las actividades a su puesta en escena, pero en ocasiones pueden presentarse.
- Parada obligatoria: el local aparece fuertemente integrado a las giras bonaerenses o ciclos de presentaciones organizados por bandas destacadas. Como contraparte, la actividad del escenario se muestra en parte dependiente a la presencia de grandes estrellas.

En la siguiente sección veremos cómo la vinculación entre estos atributos permite distinguir ciertos modos de funcionamiento o *modalidades contractuales* a partir de las cuales se construyen diferencias al interior de la oferta de actividades musicales en los locales. También observaremos cómo estas características se manifiesta en los *flyers* o piezas gráficas, los cuales constituyen un primer metadiscurso encargado de anunciar fechas próximas a realizarse.

3. Las *modalidades contractuales* de los *locales musicales*

El estudio de las características discursivas de la actividad de los locales musicales en las mediatizaciones *networking* nos permitió detectar la presencia de diferentes *modalidades contractuales* que atraviesan la oferta del circuito musical del Oeste-Noroeste. Con este concepto hacemos referencia a la ya clásica propuesta de Verón (1985) para analizar la prensa escrita a partir del estudio del *contrato de lectura*, entendido como un conjunto de múltiples posibilidades de estructuras enunciativas ofrecidas por un soporte a sus lectores. Por su puesto, esta noción no es exclusiva de la prensa. El propio autor señala que la noción compete a todo *media*, refiriéndose en

términos ya más generales a un "contrato enunciativo".[1459] Esto introduce algo que Steimberg hará explícito en su propia definición de la dimensión enunciativa, en la cual nos basamos en este trabajo: es "el efecto de sentido de los procesos de semiotización por los que en un texto se construye una situación comunicacional, a través de dispositivos que podrán ser o no de carácter lingüístico" (1993: 48-49). La última línea resulta de importancia vital, porque nos señala que las posiciones enunciador-enunciatario no sólo son construidas por el contenido lingüístico escrito, sino que también puede producirse gracias a la organización del espacio gráfico (Steimberg y Traversa, 1997), o a ciertas características de las imágenes (Verón, 2004), por nombrar algunos casos que nos resultarán pertinentes, aunque también es aplicable a todo tipo de materias significantes, como los distintos dispositivos televisivos (Carlón, 2004) y también a los textos radiofónicos (Fernández, 1994). Por último, es necesario señalar que en muchas ocasiones la construcción enunciativa llega a entenderse a partir del estudio de otros niveles, como el retórico y el temático, cuyos rasgos no pueden evitar tener efectos enunciativos. Por ejemplo, la recurrente aparición de motivos referidos al "misticismo ricotero" construye un enunciatario con saberes particulares del género y también iniciado en una parroquia específica.

El interés por la noción de *contrato* radica en que nos sirve para desmantelar un *universo de competencia* determinado, en este caso, el de la oferta de *performances musicales cara a cara*. Es decir, comprendemos que los locales, lo hagan manifiesto o no, compiten por los públicos del territorio estudiado, y en algunas ocasiones por los de territorios aledaños, como ya explicamos. El análisis enunciativo permite desmantelar lo que tiene de específica cada *modalidad contractual*, así como también distinguir lo que guardan en común, por lo que podemos decir que se tratan de *estatutos* que explican el funcionamiento discursivo de los locales.

Otro concepto que podría resultarnos útil es el de *estrategias* tal como lo entiende Verón, es decir, no como un conjunto de decisiones "conscientes" o de "intencionalidades" desde quienes las operan, sino más bien como "*variaciones atestiguadas en el interior de un mismo tipo de discurso o de un mismo género-P*" (2004:197), permitiendo así discernir las variaciones que provoca el fenómeno de la competencia al interior de un determinado sector de la producción discursiva. Si bien esta perspectiva también resulta útil, priorizaremos el uso del concepto de *contrato*, ya que el de *estrategia* se vincula con categorías específicas que Verón utiliza para analizar el funcionamiento discursivo de los medios (*tipos discursivos*, *géneros-L*, *géneros-P*) que, si bien posiblemente sean articulables a las que nosotros utilizamos (*dispositivos técnicos*, *medios*, *género*, *estilos*, *transposición*), no es aquí el lugar para comenzar tal trabajo de elaboración teórica de categorías de análisis.

Volviendo al análisis de nuestro corpus, tras analizar la actividad mediatizada de los locales musicales fue posible detectar cuatro *modalidades contractuales*:

- *Lateralización cultural*: a pesar de que el local es un reconocido integrante del circuito, sus actividades no se centran solamente en lo musical, ofreciendo otros contenidos culturales desvinculados. Las *performances* suelen ser unipersonales, además de que en ocasiones se realizan en simultáneo con otras actividades culturales (como ferias americanas o pintura en vivo de artistas). La frecuencia de los shows es eventual o en el mejor de los casos errática.
- *Microcircuito endogámico*: se prioriza la realización de numerosas fechas en la semana, a pesar de que esto pueda hacer mermar el carácter institucionalizado en la oferta de shows musicales. La actividad musical ocupa el lugar central y las fechas suelen presentar una densidad entre unipersonal y balanceada. Raramente participan bandas consagradas. Si bien no suele cobrarse entrada, el rédito económico se logra gracias a consumos anexos (como ya explicamos, bebidas alcohólicas y comidas rápidas) por parte del público. El carácter *endogámico* que señalamos para esta modalidad refiere al desarrollo de una cuasi especialización génerica por parte del *local musical*, lo que tiene la desventaja de dejar fuera importantes sectores de público del circuito, aunque por otra parte logra la cooptación estable de ciertos segmentos y la construcción de ciertos efectos de parroquia.
- *Microcircuito exogámico*: en sus rasgos generales, esta modalidad no se diferencia significativamente de la anterior. Sí nos interesa resaltar su carácter *exogámico*, por el cual el local no desarrolla una especialización genérico-estilística y multiplica así la variedad de bandas puestas en escenas. Sin embargo, trata de mantenerse cierta coherencia intra-fecha, es decir, la variedad podrá percibirse al comparar los shows ofertados a lo largo de la semana o del mes, pero no al observarse

[1459] Debemos ser precavidos, sin embargo, de no confundir las figuras del enunciador y del enunciatario con los lugares sociales del *emisor* y del *receptor*. Como advierte Fernández, es posible que la noción de *contrato* tienda caer en el segundo punto debido a que en cierto modo "remite a acuerdos -explícitos o implícitos—entre individuos para el ordenamiento de vínculos sociales" (2012: 130).

individualmente cada fecha. Al contrario de lo que veíamos anteriormente, la ventaja aquí radica en la posibilidad de atraer públicos variados, aunque la desventaja reside en la poca estabilidad de los mismos y en la pérdida de la posibilidad de construir un efecto de especialización.

- *Macrocircuito*: se ofertan pocas fechas semanales, aumentando el carácter institucionalizado en la frecuencia de los shows. La actividad, centrada completamente en lo musical, parece orbitar indispensablemente alrededor de la posibilidad de presentar bandas de importancia que trasciendan el circuito local. Para ello además resulta necesario cobrar entrada, y la importancia de los shows habilita la existencia de todo un circuito de comercialización en múltiples locales de CABA y GBA. Por otra parte, la densidad de las fechas puede variar. Algunos locales priorizan la alta concentración, alternando entre dos patrones: banda de alto calibre + múltiples teloneras; bandas de trascendencia intermedia (entre una y tres como máximo) + bandas poco conocidas, conformando un total tan numeroso como el del primer patrón. Otros, en cambio, realizan fechas más cortas e unipersonales centradas en la banda importante, y acompañadas a lo sumo por un solo telonero.

5. La presencia metadiscursiva de las *performances cara a cara*

Nuestra investigación también nos llevó a estudiar el metadiscurso que acompaña a las *performances cara a cara* en las mediatizaciones *networking*, centrándonos sobre todo en una de sus áreas de desempeño semiótico: los *flyers* de los shows musicales, que son anuncios publicitarios que anticipan las presentaciones de determinadas bandas en un local musical. Por su puesto que esto no implica que consideremos a este metadiscurso más importante que otros, como pueden ser las reseñas críticas de algunas publicaciones especializadas en el género o en el circuito local, las agendas de actividades de la prensa local, u otro tipo de publicaciones en las redes que anticipan la presentación sin recurrir a la elaboración de anuncios gráficos -por ejemplo la difusión de un video musical de la banda próxima a tocar para que las audiencias vayan aproximándose a lo que consumirán de concurrir al lugar. Se trata de un recorte posible sobre un fenómeno más diverso, pero que consideramos de central importancia ya que nos permite reconstruir las relaciones entre ciertos actores en torno a esa intersección que nos interesa: el punto de encuentro entre el *networking* y el *cara a cara*.

El estudio de los *flyers* nos muestra, desde un principio, el complejo juego de enunciación polifónica que se establece preponderantemente entre dos figuras, con la presencia de a veces una tercera. Por un lado tenemos a la/s banda/s musicales, que suelen ocupar la mayor parte del anuncio, y que, cuando son más de una, dan lugar a alguno de los siguientes efectos: de *horizontalidad* -es decir, no se establecen gráficamente diferencias significativas entre las bandas (*figura 1*)- o de *jerarquización* -donde al menos una banda ocupa la mayor parte de la escena y la mayor parte de elementos gráficos refiere a ella, lo que instantáneamente produce un efecto de relevancia de la misma (*figura 7*). Por otro lado, debe prestarse atención a la presencia del local musical propiamente dicho en los anuncios, el cual en raras ocasiones ocupa mayor lugar que el destinado a las bandas, y que en todo caso podrá aparecer de dos modos: en ocasiones de *horizontalidad*, puede que el local aparezca como *garante* de la calidad de las bandas a ser presentadas (*figuras 1*) o puede conservar una posición *retraída*,[1460] donde el local apenas adquiere presencia (*figura 6*); en los casos de *jerarquización*, y sobre todo cuando la que lidera se trata de una banda *mainstream* que trasciende en calibre al circuito local, la única opción posible para el local es asumir una posición *retraída* (*figuras 5 y 7*). Esto, desde la dimensión retórica, puede comprenderse como un juego argumentativo, ya que con la posición de *garante* se intenta convencer al enunciatario de que confíe en la selección del local para la puesta en escena de bandas, mientras que en la posición *retraída* el argumento es la propia calidad de la banda. En el caso intermedio, en el que las bandas por sí mismas no son un argumento así como tampoco el local aparece para garantizar la calidad de las mismas, la responsabilidad termina cayendo en las bandas, ya que ocupan siempre el lugar central de los anuncios; pero también debe tenerse en cuenta que en este tipo de publicidades el juego argumentativo es menor, construyéndose el enunciador más bien como un informante que casi desinteresadamente anuncia una actividad a realizarse, antes que como argumentador que intenta convencer a la concurrencia. La tercera figura, de mínima presencia en los *flyers*, son los auspiciantes (productoras, marcas de bebidas alcohólicas, etc.), que se presentan sólo en los anuncios de los locales que integran un circuito mercantilizado de múltiples puntos de venta de entradas.

[1460] Aludimos aquí a las *posiciones enunciativas* asumidas por las compañías discográficas que Fernández y Equipo UBACyT (2008) distinguen en el análisis de las publicidades de los discos musicales.

Otro punto de análisis interesante son las imágenes que componen los anuncios, cosa que se verifica en la mayoría de las publicidades. A continuación presentamos una tipología de estas imágenes ordenadas en escala creciente hacia la mayor individualización de la/s banda/s presentada/s:

- Estereotipos y metáforas/condensaciones visuales: En el primer caso, se trata de un elemento tomado del reservorio de imágenes convencionales de una cultura, que "Ha perdido todo su peso referencial: simplemente debe evocar, de una manera u otra, el campo semántico designado por el texto que la acompaña" (Verón, 2004: 133). En el segundo caso, se trata de una concentración de diversos sentidos en una misma imagen compuesta especialmente para la ocasión. Las presentamos juntas porque en ambos casos la imagen deberá encargarse de representar, de algún modo, alguno de los aspectos que resultarían característicos de la/s banda/s a presentarse, de aquello que tendrían en común todas ellas, o de la experiencia que gozará el público al acudir. (*figuras 1 y 2*)
- Imagen de banda/cantante tributado: en el caso de los tributos a bandas o cantantes consagrados, antes que brindar una imagen de los imitadores, se presenta a la formación o al logo de la banda original. En algunos pocos casos se presenta una comparación, por ejemplo, entre el cantante líder de la banda original y el imitador, para remarcar sus parecidos corporales. (*figura 3 y 4*)
- Logo de banda o del actual disco: se recurre al propio logo de la banda o a la imagen de su último disco. Este último caso es el típico en las giras bonaerenses para la promoción de nuevos discos. Aquí se acude a conocimientos *convencionalizados* dentro del circuito respecto a ciertas bandas. (*figura 5 y 6*)
- Banda tocando o formación de banda: se muestra a la banda arriba del escenario o a la banda en su conjunto mirando a la cámara, como si se tratase de la formación de un equipo deportivo antes de ingresar a la cancha. Un pequeño matiz debe distinguirse entre ambas: en el caso de la banda tocando, se trata de un fragmento descontextualizado de realidad, "arrancado" de alguna presentación previa, y que podría ser similar a lo que tendrá lugar durante el show; en la formación de la banda, en cambio, nos encontramos ante lo que Verón (1985) denomina "pose", donde los personajes se *ofrecen* a la cámara o construyen toda una escenografía para mostrarse de determinado modo. (*figura 7*)





Figura 1 *Figura 2*





Figura 3 *Figura 4*



Figura 5





Figura 6 *Figura 7*

Esta tipología está también fuertemente vinculada a las *modalidades contractivas* estudiadas en la sección anterior. Para que las imágenes de la formación de la banda sean un recurso efectivo para atraer al público, será necesario que se trate de una banda consagrada (*figura 7)*, caso contrario pasará desapercibida. Es por esto que tal tipo de imágenes prima dentro de los anuncios de los locales de *macrocircuito*. Por el contrario, cuando se presentan diversas bandas en relación de *horizontalidad* se hará necesario recurrir a estereotipos y metáforas/condensaciones visuales que anticipen algo de las mismas (*figuras 1 y 2*), reforzados sólo en algunos casos con la presencia de motivos que repongan la filiación génerico-estilística de la banda. Este es el caso habitual en los *microcircuitos*, tornándose aún más abstractos en los casos de *lateralización cultural*, ya que, cuando

se presentan dos actividades disímiles en simultaneidad, deberán representarse actividades a veces muy disímiles entre sí.

Los tipos intermedios responden a casos más particulares. En las fechas tributo, por ejemplo, puede presentarse el logo (*figura 4*) o una formación de la banda consagrada (*figura 3*), para anclar de manera efectiva la referencia que harán las bandas imitantes. Los logos de las bandas tienden a utilizarse indistintamente en los anuncios tanto para bandas consagradas (*figura 5*) como emergentes (*figura 6*), aunque en el caso de estas últimas suelen ocupar un espacio minoritario en comparación al que ocupa una imagen metafórica o estereotipada que recupera lo que tienen en común las bandas o lo que se experimentará durante el espectáculo.

6. Conclusiones: hacia un estudio en *reconocimiento* del circuito musical

En este trabajo fue posible reconstruir varios aspectos de la actividad musical en las zonas Oeste y Noroeste de GBA, sobre todo en su vinculación con los medios *networking*. Se privilegió un enfoque sobre los locales de *performances*, entendiendo aquellos espacios como los privilegiados para estudiar el contacto entre dos zonas de lo musical: por un lado, la música mediatizada, particularmente en su actual etapa de entrada en el *networking*, por otro lado la música no mediatizada, es decir, los ciclos de *performances cara a cara*, cuya vida antecede y supera enormemente en extensión a la mediatizada, y que sigue conviviendo y es modificada por los cambios ocurridos en esa dimensión.

El estudio de esta intersección permitió detectar la existencia de diferentes *modalidades contractivas*, las cuales dan cuenta de la variedad y complejidad del circuito musical de rock en la zona geográfica estudiada. El análisis enunciativo ha permitido detectar en el territorio al menos dos capas bien definidas:

-Todo un circuito gratuito que ataca la centralidad del *broadcasting* musical desde dos frentes: en la *producción*, habilita la existencia *sustentable* de diversas bandas sin necesidad de vincularse a un sello discográfico, permitiendo la formación de *cofradías musicales*[1461] para la grabación de discos, o incluso el trabajo artesanal y autónomo de las bandas para la confección de discos y videoclips; en la *distribución*, la formación de pequeñas productoras encargadas de organizar fechas en locales musicales y espacios públicos, además de la actividad autogestiva de las bandas a partir de la explotación de las potencialidades que ofrece la mediatización en *networking* (como el contacto más directo con sus audiencias y la posibilidad de convocarlas sin intermediarios a sus espectáculos).

-Un circuito comercializado que gira en torno a la puesta en escena de bandas destacadas dentro del género, acompañadas por teloneros locales. Aquí el *broadcasting* aparece en toda su potencia y capacidad de cooptación de públicos, incluso movilizando las mismas herramientas del *networking* que resultan útiles para las bandas locales. Se comprueba aquí una fuerte tendencia: es indispensable cobrar entrada a los locales para introducirse en el circuito de bandas *mainstream*. A medida que se gana frecuencia en la visita de estrellas del género (lo que distingue, en nuestras categorías, a la *parada ocasional* de la *parada obligatoria*), se comienza a crear una red de comercialización de entradas en varios puntos de la región, e incluso hacia otras regiones aledañas.

Sin embargo, una investigación como la presente que se limita a analizar el fenómeno desde la *producción* requiere necesariamente ser complementado por un análisis en *reconocimiento* que permita evaluar el lugar que ocupan tanto la institución en la que se realiza el show, como la banda y el género musical interpretado, en el horizonte cultural de los miembros del público. Aquí vuelve a tomar escena la importancia de centrarse en los locales musicales para el análisis, ya que permiten el estudio *in situ* (a través de metodologías etnográficas) del consumo de la música *cara a cara*, favoreciendo además el contacto de la perspectiva sociosemiótica con otras, como la etnomusicología -la cual se centra en estudiar las particularidades del espectáculo musical *cara a cara* y su importancia para la conformación de identidades (López Cano, 2007)- o incluso de la electroacústica -que se interesa por capturar el uso de la materialidad del sonido y sus consecuencias en lo musical (Di Liscia, 2010). Por supuesto, también se esperan fecundos contactos con la sociología de la música popular (Alabarces, 2005; Alabarces, Salerno, Silba y Spataro, 2008).

Bibliografía

Alabarces, P. (2005): "11 apuntes (once) para sociología de la música popular en la Argentina". En *VI Congreso de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular, Rama Latinoamericana*. Buenos Aires, Argentina. Disponible en url: http://www.iaspmal.net/wp-content/uploads/2012/01/pabloalabarces.pdf

[1461] El término "cofradía" es utilizado por los nativos del circuito de modo cercano a la segunda acepción que reconoce la Real Academia Española: "Gremio, compañía o unión de gentes para un fin determinado". Un reporte sobre estas actividades, aunque algo desactualizado, en: http://www.recis.com.ar/nuevo/notas.ver.php?id=8.

Alabarces, P., Salerno, D., Silba, M. y C. Spataro (2008): "Música popular y resistencia: los significados del rock y la cumbia". En Alabarces, Pablo y María G. Rodríguez (comps.): *Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular*. Buenos Aires: Paidós.
Bertetti, P. (2009): "La música en los tiempos de las descargas. Desmaterialización de la música y el fin de la textualidad discográfica". En Carlón, M. y C. Scolari (comps.): *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*. Buenos Aires: La Crujía.
Calvi, J. C. (2004): *Los sistemas de intercambio de usuario a usuario (P2P) en Internet*. Tesis de doctorado. Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información.
Carlon, M. (2004): "Sujetos telespectadores y memoria social". *Sobre lo televisivo: dispositivos, discursos y sujetos*. Buenos Aires: La Crujía.
Carlón, M. (2009): "¿Autopsia a la televisión? Dispositivo y lenguaje en el fin de una era". En Carlón, M. y C. Scolari (comps.): *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*. Buenos Aires: La Crujía.
Di Liscia, O. P. (2010): "Algunas reflexiones sobre la espacialidad del sonido en el marco de la producción discográfica comercial y la música electroacústica". En *Dossier Música, espacios y medios. Algunas convergencias y divergencias.* En *Revista L.I.S. Letra, imagen, sonido. Ciudad mediatizada*. Año 3, Nº 5. Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales-UBA.
Fernández, J.L. (1994): "La entrada enunciativa". *Los lenguajes de la radio*. Buenos Aires: Atuel.
Fernández, J. L. (Dir.) (2008): "La construcción de lo radiofónico: modos de producción de la novedad discursiva". *La construcción de lo radiofónico*. Buenos Aires: La Crujía.
Fernández, J. L. (2009): "*Broadcast yourself*: ¿oxímoron o confusión entre medios?" *Comunicar*, Nº 33. Huelva: Grupo Comunicar.
Fernández, J.L. (2010): "Listas y estatutos en las novedades mediáticas". En: *Revista LIS. Letra Imagen Sonido. Ciudad Mediatizada* Año 3, Nº 5, marzo - julio 2010. Buenos Aires, Equipo UBACyT S094, Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales-UBA.
Fernández, J. L. (2012): *La captura de la audiencia radiofónica*. Buenos Aires: Líber Editores.
Fernández, J. L. (2014a): "Mediatizaciones del sonido en las redes. El límite Vorterix". En Rovetto, F. y M.C. Reviglio (comps.): *Estado actual de las investigaciones sobre mediatizaciones*. Rosario: UNR Editora. E-Book disponible en: http://www.cim.unr.edu.ar/archivos/cuadernodelcim2.pdf
Fernández, J. L. (2014b): "Música, movilidad y mediatizaciones del sonido: tensiones entre broadcasting y networking". En *Actas del VII Congreso Internacional de Semiótica de la Federación Latinoamericana de Semiótica (FELS)*, San Luis Potosí, México, 17-22 febrero 2014 (en prensa).
Fernández, J. L. (Coord.) (2014c): "Periodizaciones de idas y vueltas entre mediatizaciones y músicas". *Postbroadcasting: Innovación en la Industria Musical*. Buenos Aires: La Crujía.
Fernández, J.L. y Equipo UBACyT (2008): "Momentos de visualidad en lo fonográfico". *Revista L.I.S. Letra, imagen, sonido. Ciudad mediatizada*. Nº2, 23-38. Buenos Aires, Equipo UBACyT S094, Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales-UBA.
Fernández, J. L. y Equipo (2012): "Música e Internet: ¿del *delivery* a la producción?". En Carlón, M. y C. Scolari (eds.): *Colabor_arte. Medios y artes en la era de la producción colaborativa*. Buenos Aires: La Crujía.
Fernández, J. L. y Autor (2015): "Artiphon vs. Pocketband: dos propuestas de producción musical en movilidad". Disponible en url:
http://www.academia.edu/13325131/Artiphon_vs._Pocketband_dos_propuestas_de_producci%C3%B3n_musical_en_movilidad
García, M. y Equipo (2007): "El rock argentino en clave académica". En *Actas del I Congreso Latinoamericano de formación académica en música popular Abordaje de la Música Popular en el ámbito Académico: conflictos, debates, aportes, dicotomías, opiniones, sugerencias, experiencias, expectativas, logros*, Universidad Nacional de Villa María, Córdoba. Disponible en url: http://webnueva.unvm.edu.ar/webs/congresomusica1/Conferencias/03-Miguel_Garc%C3%ADa_Equipo.pdf
Igarza, R. (2009): "Movilidad y consumo de contenidos". En *Burbujas de ocio*. Buenos Aires: La Crujía.
Koldobsky, D. (2014): "Videos musicales y YouTube: escuchar, ver y hablar de música". En Fernández, J. (Ed.): *Postbroadcasting: Innovación en la Industria Musical*. Buenos Aires: La Crujía.
López Cano, R. (2007): "Musicologías vs. Etnomusicología ¿Un falso debate?". En *Etno-Boletín Informativo de la SIbE 16*, 6-10. Disponible en url: http://www.lopezcano.net
López Cano, R. (2010): "La vida en copias: breve cartografía del reciclaje musical". En *Revista LIS. Letra, Imagen, Sonido. Ciudad Mediatizada, Nro 5*, Año III. Equipo UBACyT S094, Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales-UBA.
Metz, C. (1974): "El estudio semiológico del lenguaje cinematográfico". Revista *Lenguajes*, Nº 2. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
Núñez, M. L. (2014): "SoundCloud (sonidos para compartir). Producción internacional conjunta y distribución independiente". En Fernández, J. (Ed.): *Postbroadcasting: Innovación en la Industria Musical*. Buenos Aires: La Crujía.
Autor (2014): "Tras los pasos de lo novedoso. Análisis de dos casos de danzas en las redes: Harlem Shake vs Gangnam Style". En *Revista LIS. Letra, Imagen, Sonido. Ciudad Mediatizada* , Año 6, Nº 12, segundo semestre 2014, Equipo UBACyT S094, Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales-UBA.
Sedeño, A. M. (2007): "Narración y descripción en el videoclip musical". Revista *Razón y palabra*, Nº 56. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n56/asedeno.html
Slimovich, A. (2012): "El *Facebook* de los gobernantes. El caso de Cristina Fernández de Kirchner y de Mauricio Macri". En Carlón, M. y Neto, A. F. (Comps.): *Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación*. Buenos Aires: La Crujía.
Steimberg, O. (1993): "Proposiciones sobre el género". En *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel.
Steimberg, O. y Traversa, O. (1997): *Estilo de época y comunicación mediática*. Buenos Aires: Atuel.
Valdettaro, S. (2009): Diarios: entre Internet, la desconfianza y los árboles muertos. En *El fin de los medios masivos*. Buenos Aires: La Crujía.
Vargas, J. (2014): "Bandcamp: 'Hazlo tú mismo' 2.0". En Fernández, J. (Ed.): *Postbroadcasting: Innovación en la Industria Musical*. Buenos Aires: La Crujía.
Verón, E. (1985). "El análisis del contrato de lectura, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media". En *Les medias: experiences, recherches actuelles, aplications*. Paris: IREP.
Verón, E. (2004); *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa.

Artículos periodísticos
McCandless, D.: “How Much Do Music Artists Earn Online?”. Disponible en: http://www.informationisbeautiful.net/visualizations/how-much-do-music-artists-earn-online-2015-remix/. Fecha de consulta: 6 de julio de 2015.
Recis, M.: “La actualidad del rock under en el oeste: Energía desesperada”. Disponible en: http://www.recis.com.ar/nuevo/notas.ver.php?id=8. Fecha de consulta: 6 de julio de 2015.

***

Perversión, conservadurismo y espanto social. Críticas al *anime* consumido por niños

Karen Laura Cambursano
Estudiante de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social en proceso de realización de la tesina. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
argkaren@yahoo.com.ar

Palabras clave: *Anime*, dispositivo de sexualidad, consumo infantil, arquetipos junguianos.

RESUMEN

El objetivo de esta ponencia es problematizar cómo opera el dispositivo de sexualidad (Foucault, 1976) en nuestra sociedad -desde la representación del cuerpo sexuado hasta la de la sexualidad en sí misma- tomando por caso la crítica local que recibieron tres dibujos animados japoneses (*anime*) de consumo masivo en el canal argentino *Magic Kids* durante el año 1999: "Dragon Ball" -Akira Toriyama-, "Ranma ½" -Rumiko Takahashi- y "Saint Seiya" -Masami Kurumada-, series que, importadas de manera acrítica, fueron destinadas a la audiencia infantil (aunque en origen pertenezcan a la categoría demográfica ***shōnen*** -para adolescentes masculinos-). Utilizando el andamiaje metodológico de la teoría de los discursos sociales esbozaré un acercamiento a la problemática contrastando desde las condiciones de producción una tríada de personajes arquetípicos -doncella, anciano y héroe (Jung, 1970)- presente en cada uno de estos bienes culturales, y que resultan emblemáticos para el desarrollo de la trama, con algunas huellas discursivas en recepción -registradas en informes y notas periodísticas simultáneas con la emisión- de la opinión de organismos estatales y medios de comunicación que mencionan la aparición de los fenómenos psicoanalíticos de perversión (Freud, 1905) pero que omiten, intencionalmente, las facetas, también presentes, de represión y conservadurismo sexual.

Introducción

Toda obra es en sí misma polisémica, susceptible de tener más de una interpretación o lectura. No obstante cuando una producción cultural es consumida por el público infantil esa multiplicidad de significados es analizada con mayor severidad. ¿Por qué ocurre esto? Porque así lo requiere la sociedad occidental para la cual la infancia es el momento más vulnerable de la vida de las personas, signada por su inmadurez y necesidad de formación no solo física, sino moral y psicológica. Pero la categoría de "infancia" se empezó a desnaturalizar alrededor de los años '60, y se la empezó a observar como discurso, como construcción social. Algunos teóricos sugieren que la concepción de "niñez" aparece con la Modernidad, y, de acuerdo con lo postulado por el historiador francés Phillipe Aries (1960), aunque algunos sentimientos positivos de vulnerabilidad e inocencia hacia los menores habían surgido alrededor del Renacimiento con la figura del niño Jesús, es recién tras el siglo de las Revoluciones (s. XVIII) que se fija a través de la creación de instituciones de control y mecanismos de modelación específicos[1462]. En términos de Michel Foucault (1975) el nacimiento del sentimiento de infancia coincide con la multiplicación de los discursos normativos siendo el aparato disciplinario lo característico del discurso pedagógico. Lo que antes dependía del ámbito familiar se trasladó a instituciones específicas, con profesionales formados a tal fin, es decir que la racionalización implicó quita del poder íntimo y privado del hogar por el poder a favor de la manipulación del Estado. Ser niño se convirtió en equivalente a ser dependiente y heterónomo respecto de un adulto.

El final del siglo XX estuvo signado por una verdadera revolución tecnológica lo que, entre otras múltiples transformaciones, impactó sobre el significado de la niñez. Hoy varios fenómenos convergen sobre el ya instalado discurso de la infancia: la irrupción de la mercantilización de bienes/servicios exclusivamente diseñados para los niños en tanto consumidores; el desarrollo de medios de comunicación masivos que irrumpen de lleno en el núcleo familiar; y la interpelación del niño en tanto "sujeto de derecho" en un escenario paradójico de aumento de su vulnerabilidad económica y social. Como sostiene la doctora en Educación, Sandra Carli (2006), esta mercantilización de la infancia fue paralela al debilitamiento del Estado-Nación como cuerpo de

[1462] El historiador utiliza una recreación genealógica contrastando al régimen actual de infancias el modelo registrado en representaciones que durante la Edad Media se hizo del aspecto cotidiano y popular de los menores en su obra "El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen".

pertenencia imaginaria. Durante las décadas de los '80 y '90 aparece una forma novedosa de niñez que se erige como consumidor y para el que se articula una prótesis extra-pedagógica en los medios de comunicación. En este periodo se instalan en la Argentina los primeros sistemas de videocables con señales fragmentadas por público (V.gr. infantil, femenino) y temática (V.gr. documentales, películas, deportes). Con canales infantiles con señal las 24 horas apareció la necesidad de importación de producciones y enlatados.

Cuando en 1995 la oferta de cable ya estaba instalada dentro del consumo de clase media la proliferación de oferta de animaciones japonesas -*anime*- se hizo moneda corriente en varios canales, pero estas producciones fueron objeto de polémica por parte de los sectores más conservadores de la sociedad (periodismo, Iglesia, Estado) traer a colación las preguntas: ¿por qué algunas producciones de la Industria Cultural en particular -*anime*- parecen producir más recelo en el consumo infantil que otras de otro origen?[1463] ¿Efectivamente se trata de contenidos inapropiados para personas de una determinada edad o es que ponen en evidencia el desfasaje que presentan respecto de lo que se considera propio del discurso legítimo de la infancia? Aunque a priori se suele dictaminar que gran parte del problema es heredero de la "otredad cultural" (oposición binaria entre la cultura oriental y occidental) o de la importación acrítica de producciones destinadas a otro público que llega indiscriminadamente para los niños por su soporte (dibujo animado) consideramos estas hipótesis necesarias pero no suficientes para explicar cabalmente el fenómeno. A lo largo de las siguientes páginas intentaremos desentrañar qué acontece específicamente en la polémica suscitada por la cuestión de la sexualidad, cómo se tematiza y cómo es representado el cuerpo sexuado en el *anime*. Para ello se indagarán las razones del rechazo rastreadas en el discurso mediático argentino hacia tres series consideradas *mainstream* desde el punto de vista comercial en el periodo 1999-2000. Partimos de la creencia de que con censura o sin ella (hipótesis represiva), examinando las condiciones de reconocimiento que tuvo en el contexto nacional, se puso en evidencia como opera el dispositivo de sexualidad en la sociedad moderna considerando la sexualidad como el correlato de una práctica discursiva.

Metodología

Se abordará el análisis con base en la teoría de los discursos sociales de Eliseo Verón (1987) rastreando sobre la superficie textual de un corpus acotado -notas periodísticas de medios de circulación masiva y un informe del órgano de evaluación de contenidos de medios de la ya caduca ley de radiodifusión 22.285, el Comité de Radiodifusión (COMFER) - todos aquellos elementos significativos que den cuenta de la presencia de otros discursos que le dejaron una impronta en su proceso de producción. Serán justamente estos elementos, las huellas que un discurso deja "impreso" en otro los que explicitan la situación de un discurso estudiado dentro de la dimensión significante de los fenómenos sociales (semiosis social) indicando ciertas condiciones de producción -conjunto de determinaciones que han marcado el discurso, que han dejado sus huellas en él- y habilitando ciertos tipos de reconocimientos. A continuación se intentará reconstruir la forma en que circula el sentido en una sociedad determinada teniendo en cuenta que:

> Un discurso realiza determinadas operaciones, produce objetos y genera representaciones (y posibilidades de otras). El análisis de los discursos pretende identificar las variaciones asociadas a variaciones en las condiciones productivas; observar las diferencias desde el punto de vista del funcionamiento discursivo; describir estas diferencias bajo la forma de operaciones discursivas; reconstituir finalmente (…) las reglas que pertenecen a una o a varias gramáticas. (Verón, 1987: 138).

Se tomaron como referencia dos series que resultaron principal blanco de críticas: *Ranma ½* (1986) basada en el *manga* de Rumiko Takahashi y *Dragon Ball* (1984) del *manga* homónimo de Akira Toriyama; y finalmente *Caballeros del Zodíaco* (1986) con base en el *manga* titulado *Saint Seiya* de Masami Kurumada, el que -si bien es mencionado en el corpus- no fue directamente atacado por la crítica especializada y que, no obstante, permite ampliar el marco del presente estudio. Para facilitar la lectura se abordará cada serie por separado con algunas referencias a su

[1463] Un párrafo aparte merecería las razones (posiblemente vinculadas al rédito económico que generaban la mercadotecnia alrededor de las series) que llevaron a importar series de diferentes categorías demográficas (especialmente *shōnen* y *shojo*) para consumo infantil en la Argentina. En Japón las series pensadas para los niños son clasificadas como *kodomo* y hubo antecedentes en nuestro país de transmisión con contenido de este tipo en la década del '70 (V.gr. el *anime* "Kimba, el león blanco", -Osamu Tezuka-).

gramática de producción para luego si, indicar en el apartado 'Trascendencia mediática' lo que los medios y el informe realizado por los investigadores del COMFER Cairo, Rotundo y Moyano (2000) dictaminaron en cada caso.

Análisis de casos

La comparativa exige ciertas continuidades a la hora de recortar un objeto de estudio. En este caso los tres *anime* seleccionados fueron emitidos de manera sincrónica, en la señal de cable infantil *Magic Kids* -Grupo Pramer- desde 1995 hasta septiembre de 2001. Asimismo todas fueron creadas durante la década de los '80, en la etapa dorada del *anime*[1464], apuntadas a un público demográfico específico (*shōnen*).

1. TRAVESTISMO MAGICO Y HERENCIA: RANMA ½' (R. Takahashi)

Sinopsis: La trama se basa en las peripecias de Ranma Saotome un joven de 16 años experto en artes marciales que resultó maldito durante un entrenamiento en China (en las fosas de Jusyenko) por lo que, pese a ser hombre, se convierte -al mojarse con agua fría- en mujer. Muchos otros personajes secundarios sufren las consecuencias de caer en las fosas malditas y acaban por transformarse en un montón de animales distintos. El problema de Ranma es que además de luchar con su situación de transformismo accidental debe acceder a las promesas matrimoniales en las que su progenitor lo ha involucrado, poniéndolo como prometido de varias muchachas diferentes que se lo disputan como futuro esposo. Atado a casarse con una de las tres hijas de Soun Tendo, amigo de su padre y cuya dote involucra el *dojo* de su familia, la serie inicia cuando este encuentro entre familias se concreta. Pero cuando Nabiki (19), Kasumi (17) y Akane (16) toman conocimiento de la singular situación de Ranma, terminan por concluir que la única que puede desposarse con él es Akane, la menor y menos femenina de las Tendo.

1.1. Condiciones de Producción

1.1.1. Género (en origen) De acuerdo con el sistema de clasificación del *manga* extractado de la enciclopedia de la "Anime News Network"[1465], el público demográfico al que apunta es al ***shōnen*** (literalmente "muchacho") término utilizado en Japón para las revistas que publican series *manga* dirigidas a adolescentes masculinos y, por extensión, también para los *anime* derivados de dichos comics y a aquéllos con características similares. En general, se puede considerar un género en el que las historias suelen tener una gran dosis de acción, aunque también son comunes las comedias y los romances, pero siempre vistos desde el punto de vista del hombre.[1466] El género temático sería el de comedia *harem* (un chico y muchos enredos amorosos) con eventuales gags *ecchi* (situaciones eróticas o subidas de tono llevadas a la comedia.)

1.1.2. Huellas discursivas presentes. Relevando las marcas en la superficie textual se pueden mencionar la presencia de otros discursos coexistentes en la serie animada:

- Estructura narrativa: La división demográfica de géneros remite a la lógica del mercado, adecua la trama a la expectativa de sus consumidores con alta presencia de clichés y giros retóricos propios del público al que apuntan - en el ***shōnen:*** escenas de batallas de varios capítulos donde el hincapié esta puesto en la técnica de combate y presencia del *fanservice* servicio a los fans brindado por los dibujantes de *manga* para cumplirle fantasías eróticas al público masculino con el fin de elevar la venta-.
- Personajes arquetípicos: La teoría de la psicología analítica de Carl Jung propone el análisis de los arquetipos en tanto posibilidades heredadas de representaciones, patrones de conducta universales, que descansan en lo que llama el inconsciente colectivo (Jung, 1936). Con base en esta teoría

[1464] De acuerdo a los especialistas la 'etapa dorada' corresponde a la Tercera Generación del *anime* -1983 a 1995- momento en que "*aparecen los primeros videos OVAs se crean títulos para todas las edades con infinidad de géneros. Durante estos años se empieza a utilizar las herramientas digitales o CGI —Computer Generated Images—, naciendo una demanda por parte del mercado exterior de la producción de series de animación japonesas. La irrupción a gran escala del anime en occidente entre los años 80 y 90, traerá las series que colmaron de popularidad el mercado del anime*". Horno Lopez, A. (2013) Animacion japonesa. Analisis de series de animación actuales. Tesis doctoral. Granada Capitulo 3 'Principales creadores en la historia de la animación japonesa' Pag. 109-110

[1465] *Shōnen (s/f)* En Anime News Network. Recuperado http://www.animenewsnetwork.com/encyclopedia

[1466] Ramírez Jurado V. (2007) Violencia. *Manga* y *anime*. En Violencia Desenfocada III-Tercera Edición De Las Jornadas De Estudio, Reflexión Y Opinión Sobre Violencia, pag. 281

seleccionamos la tríada de personajes que resulta efectiva para el posterior análisis de las representaciones tanto del cuerpo sexuado como de la sexualidad en la serie. Ranma Saotome encarnaría en el arquetipo de ***anima*** un protagonista muy particular que comulga en sí mismo ambos aspectos femeninos (asociados a la seducción y hechizo) y masculinos (guerrero imbatible en artes marciales) y con Akane Tendo la prometida principal de Ranma, ocurre otro tanto ya que -sin transformarse- por su aspecto masculinizado y siendo detractora de su rol de género -asociado a la sumisión, domesticidad, delicadeza- no habita una negación de la femineidad sino que reconoce y se apropia del arquetipo de ***animus*** que en ella vive convirtiéndose en una mujer que escapa al estereotipo y a la tradición. Por último el Maestro Happosai aparece dándole forma a la figura del ***Senex/Anciano*** pero en su aspecto negativo (***Puer Aeternus*** o Eterno Púber) como un "viejo verde" desesperado persiguiendo colegialas y usando cualquier clase de truco para conseguir satisfacer su deseo por observar obscenamente a las chicas. Si Ranma y Akane problematizan el lugar social en el que les tocó vivir, Happosai es un personaje estereotipado (cumple fines cómicos en el relato).

- Cosmovisión: Oriental (respeto por las herencias, conocimiento cabal de diversas artes marciales y prácticas culturales japonesas), tradicionalista y conservadora. Registro del ambiente japonés anacrónico (baja o nula presencia de tecnología), pactos matrimoniales basada en lo que Foucault (1995) identifica como dispositivo de alianza (promesa de dote patrimonial: *dojo* familiar) funcional a la reproducción de la tradición y del capital.
- Representación de la sexualidad: El *anime* recupera el canon de belleza de la cultura japonesa específicamente se basa en la representación de un tipo de figura de rasgos estilizados[1467] tanto para hombres como para mujeres. Éstas últimas además se caracterizan por una fuerte presencia de la "cultura *kawaii*" una estetización del cuerpo (y de la experiencia del ser femenino) que las dulcifica a la vez que -irremediablemente- infantiliza todo rasgo en la representación de lo femenino[1468]. La aparente sumisión femenina es representada, en tanto ideal de elegancia y delicadeza, con base en el modelo de la colegiala o de la Lolita (Bogarin Quintana, 2009). Esta imagen ideal además no está exenta de contenido erótico en su representación, lo que permite distinguir la huella discursiva de las estampas japonesas del periodo Edo (*shunga* y *ukiyo-e*) del siglo XVIII, estampas que circulaban en el ámbito íntimo ya que estaban prohibidas por el Estado[1469]. Todas las adolescentes en Ranma resultan atractivas inclusive Akane tildada en el propia *manga* como "marimacho". En cuanto a las orientaciones sexuales de los personajes no hay en ningún caso evidencia de homosexualidad, pero existen dos personajes que practican *cross-dressing*[1470] (Ukyo, enamorada de Ranma que se disfraza de hombre para que él no sospeche que se trata de ella y Tsubasa, enamorado de Ukyo que como vive disfrazada de hombre se hace pasar por chica -deseo heterosexual-) lo que da cuenta -en un contexto japonés tradicionalista- de la presencia de formas alternativas de la sexualidad propias de los fines del siglo XX. Para abrir el análisis debemos tener en cuenta que la representación del cuerpo femenino desnudo -tropo recurrente en el arte pictórico- más allá de trazar trayectorias discursivas divergentes de acuerdo a si fue concebido en Oriente u Occidente, habla acerca del modo en que concebimos el discurso legitimo sobre sexualidad, ya que -siguiendo a Foucault- "existe una red de bio-poder, de somato-poder que es, al mismo tiempo, una red a partir de la cual nace la sexualidad como fenómeno histórico y cultural, en el interior de la cual nos reconocemos y nos perdemos a la vez" (Foucault, 1977: 12).[1471] Esa red no se ancla solamente en la *imago*

[1467] "Se puede establecer que la tendencia en el dibujo de personajes en el *anime* es la de estilizar algunos rasgos de la figura, estrechando los cuerpos y alargando levemente las piernas con respecto a una figura real. Esta contracción del tronco y extensión de las extremidades inferiores, hace que, en el modelo japonés, zonas como la cabeza o los pechos se perciban de mayor tamaño, aunque en realidad sean simétricos a los elementos correspondientes en el canon de ocho cabezas y utilizado tradicionalmente para el dibujo de figuras reales." COSTA, Jordi, 2013. "Lo real, lo irreal y lo animado. El cine de animación ante del desafío del realismo" en Animatopia. Los nuevos caminos del cine de animación. Roberto Cueto (ED.) España: Festival Internacional de Cine de Donostia-San Sebastián. p.148

[1468] De acuerdo a Bogarín Quintana (2009), el *kawaii* opera como vínculo entre las personas y las instituciones para volver más 'íntima' la dinámica de consumo. Muchas chicas (como ocurre en la ficción del manga/anime) se convierten en adorno estético y vacío.

[1469] En el arte japonés los desnudos no tuvieron representación en medios oficiales, por considerárselo propio de la vida privada, cotidiana y de escaso valor artístico. Pero sí se desarrolló un género artístico cuya circulación estuvo delimitada por los sucesivos gobiernos, dedicado especialmente a las imágenes eróticas. Estas imágenes del período Edo (1603-1867), describían relaciones sexuales de todo tipo, incorporando personajes eclécticos desde animales marinos o seres fantásticos. Se considera antecedente del *hentai*, vertiente pornográfica del *manga*.

[1470] "Las crossdressers son hombres que cultivan la feminidad como valor en la estética visual y el fetiche de las ropas de mujer en el cotidiano. En general sólo se "producen" para reuniones íntimas, por lo cual se autodistinguen de travestis y transexuales. En el cotidiano conservan su "identidad social masculina" Figari, C. (2008) Heterosexualidades masculinas flexibles en Todo sexo es Politico. Bs.As.: Ed. Zorzal Pag. 106/107

[1471] Foucault (1977) *Les rapports de pouvoir passent á lìnterieur des corps*. La Quinzaine Littéraire, nº 247.

representacional de los cuerpos y de los sexos, sino que se prende materialmente de los propios cuerpos que representan, que viven y habitan en la sexualidad. Lo que se explicita es un doble problema, el del cuerpo que se representa (que representación es la legítima) y el de la sexualidad misma como discurso de la experiencia corporal legítima y posible.

1.2. Condiciones de reconocimiento

1.2.1. Circulación: *Anime* basado en el *manga* escrito e ilustrado por Rumiko Takahashi publicado en la revista *Shōnen Sunday*, de la editorial japonesa *Shogakukan*, entre 1986 y 1996 y trasmitido por *Fuji Television -1989 a 1992-*. En Argentina fue emitido por canal *Magic Kids* (Pramer) desde marzo de 1999 hasta septiembre de 2001 en dos horarios 12, 18 y 23 hs.

1.2.3. Trascendencia mediática

Ranma ½ llegó al canal infantil con desnudos censurados pero aun así el contenido argumental resultó inquietante para los encargados de indagar los alcances comunicacionales de la serie. La lectura mediático/institucional de la serie reposó en el temor a la degeneración del personaje principal (otro cultural -japonés-) de cualidades transformistas. En "El análisis de contenido de los dibujos animados" (Cairo; Rotundo y Moyano, 2000) se examinan con lujo de detalles los contenidos clasificados como 'no aptos para menores' pensando en una infancia occidental vulnerable, con valores burgueses del buen gusto y de moral cristiana. De acuerdo con el COMFER el concepto prevaleciente en Ranma 1/2 es "la sexualidad" tematizada a través de *elementos discursivos vinculados con las cualidades transformistas de su ambiguo protagonista*: Ranma ½ tiende a reproducir el conflicto entre dos formas discursivas contradictorias las de la cultura global -sociedad "post-moralista"- y la de una cultura tradicional en declive. Para los investigadores la indefinición o ambigüedad sexual en el *anime* posee huellas discursivas por un lado al "mito del andrógino" de Aristófanes, en el diálogo platónico "El Banquete" y del análisis psicoanalítico de acuerdo con el cual, la dificultad de los personajes para asumir los rasgos propios de su sexo biológico obedecería a la falta de referente materno, padres deficitarios en tanto figura de autoridad y exceso de presencia del Maestro Happosai -evocación del protohombre de la horda primordial freudiana- de tendencia pedófila, fetichista y voyerista.

No es poco de lo que se acusa a la serie si pensamos que el COMFER lo hace desde un lugar de legitimidad (la voz del Estado encierra un lugar privilegiado en el dispositivo de saber-poder) y elige como referencia teórica el psicoanálisis freudiano que toma el aspecto sexual de los individuos como epicentro de su formación identitaria sana (la salida -aunque sea incompleta- del Complejo de Edipo).[1472] Aunque las teorías freudianas fueron revisadas durante el siglo XX el informe no es ingenuo al traer a colación este marco teórico particular para "hablar" sobre el *anime*. El dispositivo de sexualidad podremos rastrearlo genealógicamente en la búsqueda de una Verdad ultima acerca del sexo (lo que era propio de la confesión en el régimen cristiano, en la Modernidad lo va a ser del desván del especialista -gracias al discurso de la ciencia o *scientia sexualis*-). Desmontar la presencia de desviaciones en la identidad de género de los personajes considerándolo riesgoso para ciertos sectores de la sociedad es el dispositivo en acción en su aspecto represivo pero también productivo ya que es a partir del informe que tenemos una pista del discurso estatal dictaminando que es nutritivo para los menores, regimentando de este modo las prácticas, en relación con lo normal y lo patológico, clasificando placeres que no encajan en el dispositivo - perversiones- y pedagogizando la sexualidad infantil.

Por su lado los medios gráficos concedieron espacio al fenómeno de Ranma1/2 para admitir su popularidad y cuestionar la edición de la serie a través de la eliminación de los desnudos[1473]. Lo que destaca en el discurso mediático es el desconocimiento de la trama original a la hora de escribir la reseña y el dar por hecho que no puede ser vista por niños. A modo de ejemplo elegimos estas tres referencias fallidas -la cursiva es nuestra-:

[1472] "Freud considera el pasaje por el Complejo de Edipo como un mecanismo normalizador de la sexualidad, que habilitaría la represión de la disposición perversa polimorfa infantil, y tras el cual recién encontraríamos a un sujeto en posición sexual femenina o masculina, normal. Sin embargo, no podemos perder de vista que para Freud, esta normalización es sostenida solo en términos ideales, y nunca es alcanzada realmente sino en forma incompleta." Rinaudo, I. (2005) El papel del psicoanálisis en el dispositivo de la sexualidad. Disponible en www.elseminario.com.ar.

[1473] El diario La Nación le dedicó durante el período 1999-2002 un total de 8 notas en que se menciona con frecuencia el adjetivo "ambigüedad sexual" y "polémica". El diario Clarín le dedicó solamente cinco artículos haciendo mención en tres de ellas a la censura que recibió la serie. Página 12 solamente le dedicó espacios en dos notas, una en la que rescata el lugar reivindicatorio de los *anime* en general en materia de temática adulta -pero malinterpretando las relaciones dentro de la serie-, y otro en que critica el informe del Comfer.

La serie, pensada para el público adolescente, es convincente al expresar algunas tensiones características de esa edad (…) Además exhibe una belleza visual poco frecuente (escenas de desnudos y *encuentros sexuales entre los jóvenes incluidas*). (Página 12, 1999)

Ranma es un guerrero que cuando se moja se transforma en una insinuante joven, *a la que un enano persigue con fines sexuales* (La Nación, 2000)

La edición de Ranma 1/2 salta algunos cuadros y muestra al/la protagonista transformado/a. Como se la incluye entre las tiras infantiles, *y los órganos sexuales mudan ante los ojos del espectador*, esa parte fue, simplemente, cortada. (Clarín, 2002)

2. PERVERSION Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO: DRAGON BALL (Akira Toriyama)

Sinopsis: Serie que trata sobre las aventuras que lleva adelante Son Gokū, un guerrero saiyajin (extraterrestre), cuyo fin es proteger a la Tierra de otros seres que quieren conquistarla y exterminar a la humanidad. Para ello deberá hacerse con las esferas mágicas que, una vez reunidas, invocan a un dragón que concede deseos. Una vez adquiridas el héroe deberá procurar que no caigan en malas manos.

2.1. Condiciones de producción:

2.1.1. Género (en origen): Demográfico *shōnen*: destinado a adolescentes masculinos. Por otro lado el género temático sería el del *nekketsu* (lit. sangre caliente) historias donde abundan las escenas de acción protagonizadas por un personaje exaltado que defiende valores como la amistad -o la superación personal- y que normalmente están ubicadas en otro.[1474]

2.1.2. Huellas discursivas presentes:

- **Narrativa:** Presencia del patrón narrativo monomítico del "viaje del héroe" desarrollado por Joseph Campbell (1949) donde el protagonista debe pasar 12 estadios con el objeto de lograr su cometido. El héroe lucha constantemente por mejorarse a sí mismo (apreciación de valores asociados con la competencia, la auto-superación, el uso de la fuerza como herramienta para conseguir los objetivos planteados a lo largo de la trama). Guiños paródicos que aluden a la comedia picaresca (signo de Toriyama fue el uso del humor y lo que le valió ser un éxito de ventas).
- **Personajes arquetípicos:** Goku representa al ***héroe*** por excelencia, como protagonista de un viaje, en su recorrido va aprendiendo y madurando al igual que las personas que lo acompañan en su travesía. El personaje femenino Chichi en este caso el arquetipo es la de la ***Gran Madre***, cuidadora y mujer hogareña (aunque en su aspecto negativo luce como una tirana que arrasa con las ambiciones de su esposo e hijo al impedirles participar de la lucha contra las fuerzas del mal). Con el arquetipo del ***Senex*** (Maestro Mutenroshi) acontece algo semejante a lo que pasa con el maestro Happosai, se trata de la figura del ***Puer aeternus***, y gran cantidad de las escenas cortadas involucran a este personaje haciendo propuestas obscenas a Bulma (es posible que esta circunstancia dependa también de la búsqueda de un efecto burlón). No está de más mencionar solo puede entenderse el efecto de sentido paródico si se reconoce en las huellas discursivas de la cultura oriental según la cual el anciano es asimilado al sabio, es respetado y tiene un alto estatus social (no es casual que aun tratándose de sujetos perversos tanto Happosai como Mutenroshi son nombrados con el epíteto de Maestros).
- **Cosmovisión:** Folklore oriental, la historia es la transposición de una obra literaria china "Viaje al Oeste" (Anónima, 1590) al formato *manga*.[1475] Rasgos emergentes del imaginario sobre el samurái japonés, el que de acuerdo con Poitras (2001, citado en Alvarez Gandolfi, 2013) establece que el rol tradicional del guerrero puede ser solamente ocupado por los hombres.
- **Representación de la sexualidad**: El cuerpo de los personajes adscribe al mismo criterio estético que en Ranma (estilización de los personajes principales, presencia de rasgos *kawaii* en las mujeres, *fanservice*) con la diferencia de que como la historia adquiere carácter de saga (avanza temporalmente) los personajes femeninos se transforman -ocupan rol de casada, de madre- aunque persiste su subalternidad (Chichi/Milk y Bulma): al no poseer superpoderes su ingerencia en el relato es subsidiaria y si pelean no lo hacen a la par de los protagonistas. Los rasgos de personalidad permanecen circunscriptos a lo que la sociedad japonesa observa con buenos ojos en las mujeres,

[1474] http://es.animanga.wikia.com/wiki/Nekketsu Última vez consultado 5 de julio de 2015.
[1475] Son Goku es una adaptación de Sun Wokun o Rey Mono chino.

de hecho Chichi se transforma en una madre temerosa y abnegada ama de casa.[1476] En cuanto a la diversidad sexual en la tira, hay una referencia al imaginario homosexual extractado en forma de homenaje a la cultura popular: el personaje Otokosuki, el que parece una parodia del disfraz de "motoquero" usado por uno de los cantantes de la banda pop Village People -música disco de finales de los '70-, y existe otro personaje secundario de rasgos amanerados, el General Blue, un hombre ataviado con uniforme nazi. Esta situación referencial puede ser intencionada con el objeto de estereotipar a los gays caricaturizando su presencia (sea como reprimido cruel o como pervertido sexual) sin que su orientación sexual cumpla ninguna función dentro del relato. Hay prácticas de "perversión" por parte de Woolong y Mutenroshi.[1477]

2.2. Condiciones de reconocimiento

2.2.1. Circulación: *Anime* basado en el *manga* escrito e ilustrado por Akira Toriyama publicado en la revista *Shōnen Jump*, de la editorial japonesa *Shūeisha*, entre 1984 y 1995. Los 519 capítulos impresos fueron adaptados a la animación desde el año 1986 por *Toei Animation* en las sagas Dragon Ball (DB) y DB Z, la trama de DB GT (1996) no fue creada por Toriyama. Para su difusión internacional, la serie fue comprada inicialmente por una cadena de televisión francesa (*TF 1*) que se encargó de su distribución en toda Europa y por Viz Media desde donde se distribuyó desde Estados Unidos hacia el resto de América (con el doblaje realizado en México por la cadena Televisa).En la Argentina se emitió en *Magic Kids* (Pramer) desde mayo de 1995 hasta septiembre de 2001 en cuatro horarios 00:30, 7:30, 12:30 y 19:30.

2.2.2. Trascendencia mediática

A la Argentina la serie llegó con cortes debido al carácter presuntamente violento o erótico de algunas escenas y, de acuerdo con el director de programación de *Magic Kids*, Jorge Contreras, difícilmente se hubiera podido emitir la versión íntegra porque, tratándose de un canal infantil lo que existió fue una *política de pánico* (Oberto: 1998) por parte de los directivos, quienes recibieron críticas de algunos padres por el voltaje erótico o los dobles sentidos de la serie.

Muchos adultos suponen que los chicos no disciernen qué es realidad y qué es fantasía (…) Una escena subida de tono de DB nunca le va a llegar ni a los tobillos de lo que podes ver en TV abierta en cualquier horario. (…)Yo no soy particularmente liberal pero he visto la suficiente televisión de todo el mundo para saber que no podés ni suponer que es tu enemigo. Esta ahí hoy día. (Revista Lazer: 1998)

Del análisis que realizo el COMFER se desprenden los rasgos sobresalientes: la idea de evolución permanente en el marco de complejas relaciones de poder donde el pasaje de una a otra saga se encuentra determinado por el cambio de sus personajes centrales, aquellos que mutan hacia estados de poder superior:

(…) aquello que O. Calabrese (1987) ha llamado rasgos de inestabilidad, polidimensionalidad y mutabilidad, en correspondencia con la liquidación de ciertas formas de universalidad y racionalidad que son sustituidas por formas de racionalidad más adecuadas a lo contemporáneo. (Cairo, Rotundo y Moyano, 2000: 16)

Y la sugerencia de que en la representación del enemigo se proyectan un conjunto de imágenes mentales acerca de tópicos como la muerte, el terror psicológico y los mecanismos de perversión, propios de aquel que provoca su propia excitación al ejecutar actos de crueldad sobre los otros (sadismo). Aquí aparece nuevamente la alusión freudiana ya que esta forma de sadismo no es más que el desvío a conveniencia del fin erótico, sin dejar de satisfacer por ello el impulso sexual, porque en la furia destructiva se manifiesta el placer narcisista de realizarse en sus fantasías de omnipotencia. (Freud: 1929, 48)

[1476] La relación en el kanji esposo/esposa es jerárquica de acuerdo a una interpretación ortodoxa (tomando en cuenta el contexto de origen confuciano): el marido sería como un padre, tutor o señor, y la casada una discípula, súbdita, menor de edad. El concepto religioso del que parte esa asimetría es el budismo que establece para las mujeres tres obediencias: con su padre de niña, en la adultez hacia su esposo y en la vejez hacia su hijo.

[1477] El listado completo que indica capitulo por capitulo todo recorte que la serie ha sufrido se puede recuperar en: http://es.dragonball.wikia.com/wiki/Lista_de_censuras_(anime)

Respecto a los cortes, el ser humano ejerce censura básicamente sobre dos cosas, "la violencia" y "el sexo", la primera aquí en Argentina no se aplica. Queda únicamente la censura al sexo. Lo divertido es que es absolutamente absurdo que sea así. Como el Sexo puede ser más censurable que la violencia? Son cosas que no entiendo (Revista Lazer: 1998)

3. HOMOEROTISMO REPRIMIDO: 'SAINT SEIYA' (M. Kurumada)

Sinopsis: La serie narra las adversidades a las que se enfrenta un grupo de jóvenes guerreros denominados «caballeros»[1478] aunque en su aventura está acompañado por otros cuatro caballeros investidos con armadura de bronce: el Dragón (Shiryu), el Cisne (Hyoga), el Fénix (Ikki) y Andrómeda (Shun). Ellos luchan del lado de la diosa griega Palas Atenea reencarnada en la humana Saori Kido para proteger a la humanidad de las fuerzas del mal que quieren dominar la Tierra. Para sus batallas, cada caballero utiliza su energía interior ligada al universo (el «cosmos»), sus técnicas especiales de lucha, y sus armaduras, todas inspiradas en cada una de las 88 constelaciones.

3.1. Condiciones de Producción:

3.1.1. Género (en origen): Demográfico *shōnen* y género temático *Nekketsu* (legendario).

3.1.2. Huellas discursivas presentes:

- **Narrativa:** Rasgos retóricos del género literario de la épica (occidental), relato en sagas, hechos legendarios de diversas tradiciones culturales. Este *anime* ejemplifica -sin demasiada sofisticación- "El viaje del héroe" de Campbell.
- **Personajes arquetípicos: Héroe** (Seiya). **Doncella** a ser rescatada (Saori). ***Senex/Anciano*** (Dokho[1479]) en este caso el modelo arquetípico encarna la figura del sabio, el guía y la tradición cultural. Por la estructura de relato épico de este *anime* la profundidad en el desarrollo psicológico de los personajes es menor y ocupan funciones puntuales dentro del relato.
- **Cosmovisión**: Elementos del sincretismo religioso y mítico, referencias explicitas a la astrología zodiacal, a la tradición grecorromana, a la mitología nórdica y al budismo. Dentro del pastiche mitológico que propone la serie destacan los valores asociados al sacrificio como sugiere el mandato samurái cuyo ideal era "*Vivir bellamente y morir de manera hermosa*".
- **Representación de la sexualidad.** Figura corporal estilizada acorde a los cánones del *anime* (adaptación del diseño original de Kurumada que eran de estructura más musculada y compacta), ausencia casi por completo de la presencia de personajes femeninos protagónicos. Las guerreras mujeres deben cubrir su rostro con máscaras, y tanto éstas como los personajes secundarios (enamoradas del caballero del Dragón y del Fénix y la niñera de Seiya) y las Diosas Atenea e Hilda están por completo vestidas y su figura no está sexualizada (los rostros de mujeres y hombres pueden confundirse dada su ambigüedad genérica). No aparecen vínculos filiares concretos que asuman un afecto mayor al de la amistad. Por otro lado, hay una recurrencia en desnudos masculinos innecesarios (especialmente el del caballero de Andrómeda y de otros guerreros feminizados -rasgos redondeados o curvilíneos, rostros maquillados, delicadeza del temperamento, y corriente contacto físico con los congéneres- como es el caso del caballero dorado de Piscis, Afrodita y del caballero Misty del Lagarto-).

3.2. Condiciones de Reconocimiento

3.2.1. Circulación: *Anime* basado en el *manga* de Masami Kurumada publicado en la revista *Shōnen Jump* de la editorial *Shueisha* desde enero del 1986 hasta diciembre de 1990. El *anime* se emitió en la cadena televisiva *TV Asahi*, llegó por medio de los Estudios de *Arcofón* a España en el año 1990 y en 1992 se realiza el doblaje en México, en Producciones Salgado para su comercialización en América latina. En Argentina se transmitió por el canal *Magic Kids* en junio de 1995 hasta septiembre de 2001 a las 9, 12 y 00 horas.

3.2.2. Aspectos significativos: Las mujeres guerreras deben ocultar su identidad tras una máscara (en caso de ser descubiertas deben casarse o matar al que las vio). La diosa principal en la serie Atenea, ocupa en cada saga la función de ser doncella a ser salvada (pese a sus poderes). Otros personajes femeninos como las enamoradas de Shiryu o Seiya operan como decorado. Si existe

[1478] El nombre del *manga* "Saint Seiya" habla de la lucha de «santos» en referencia a guerreros griegos que luchaban en nombre de los dioses con el objeto de venerarlos e imitarlos.

[1479] Dokho de Libra es en verdad un joven de 18 años que ha sido instruido con la técnica de Misopethamenos, la que hace que el cuerpo entre en un estado de latencia al reducir el latido cardiaco y haciendo que pase un día por cada año trascurrido. La representación de un anciano de 243 años no obstante fue la que permitió que se lo categorice como el arquetipo de *senex*.

amor es entre amigos y hermanos. En esta las referencias cómicas solo aparecen en contextos donde no se lucha y en general predomina el enfoque del relato mítico (intenta situarse en el género de la épica con mayor rigurosidad) y el desnudo no encontraría justificación desde el punto de vista de la picaresca (como sí ocurre en los otros dos casos examinados). Las escenas de desnudos, no obstante, siguen dos lógicas: la estética donde se representa el ideal de belleza griego (masculino de cuerpos esculpidos) y la mercantil -*fanservice* - donde los personajes más feminizados se bañan y la cámara realiza una panorámica desde abajo hacia arriba cumplimentando la fantasía erótica del consumidor sin cumplir ninguna otra función narrativa en el relato. Esta serie no fue cuestionada en Argentina por sus aspectos sexuales y es donde los discursos anidan sin cuestionarse que se evidencian cuestiones que se encuentran vedadas como material de análisis y el porqué de ese secreto (porque desentrañarlas implica desenmascarar también la lógica del poder). El narcisismo, el deseo contenido, la referencia al amor platónico (entre hombres) y una absoluta negación del cuerpo en tanto lugar del goce no suscitaron la polémica. Valía la pena traer a colación este caso solo para mostrar que la ausencia de crítica también dice: la represión sexual y la presencia de desnudos masculinos fue del todo pasada por alto por el COMFER.

Algunas conclusiones provisorias

Abordar la problemática de la sexualidad supone, fundamentalmente, abordar las modificaciones en las relaciones de poder y saber, en un período histórico determinado. Pasaron 15 años ya desde el análisis realizado por el COMFER y en el transcurso de ese tiempo la representación de las sexualidades alternativas y el reconocimiento de los derechos LGTB se hicieron manifiestos en la pantalla televisiva y en el mundo se aprueban leyes que aprueban el matrimonio igualitario. Sin embargo, es posible que lo vertido en esas interpretaciones del imaginario mediático siga vigente pese a la visibilidad que los discursos sobre otras formas de vivenciar la sexualidad han adquirido en los últimos tiempos. El recorrido de este análisis no fue para juzgar el alcance de la circulación y la lectura que -de los *anime* elegidos- se hizo en Argentina, sino para desentrañar las razones de la compulsa clasificatoria de toda obra que pueda llegar a ser consumida por menores. El dedo acusador que remarca las distancias culturales no carece de basamento (violencia y sexualidad son rasgos estilísticos presentes de las animaciones analizadas) pero el modo en que se constituye esta acusación da cuenta de las zonas de oscuridad de la propia matriz cultural de la que parten (en este caso la creencia de que los menores son incapaces o vulnerables y la equiparación entre infantes y adolescentes dentro de una categoría tan amplia como menor de edad). Con este análisis hemos puesto en evidencia que en el fenómeno discursivo anti-*anime* confluyen dos aspectos interrelacionados: por un lado, el discurso paternalista de protección de la infancia, en tanto construcción social que durante el advenimiento del último siglo -mediatizada- no deja de cuestionarse en alcances; por otro lado, una forma legítima de concebir la sexualidad que opera no solo a través de la censura sino también de la producción discursiva que lejos de abrir el debate[1480] lo encierra y esconde la trampa.

Bibliografía

Álvarez Gandolfi, F. (2013). Feminidades y anime: el caso Sailor Moon. *Question, 1*(38), 194-203. Disponible en: http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1838

Aries, Ph. (1987) *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.

Boerr, G. (4 octubre de 2002) Los dibujitos pensados para papás. Clarin. Recuperado http://edant.clarin.com/diario/2002/10/04/c-00611.htm

Bogarín Quintana, M. (2009): *Kawaii y la cosificación de la mujer en el manga/anime*, en Societarts, Revista de artes, ciencias sociales y humanidades, México. Disponible en: http://revista.escaner.cl/node/1157.

Cairo, G.; Rotundo, B. y Moyano, R. (2000) *Análisis de contenido de los dibujos animados* en Informe Dibujos Animados COMFER. Buenos Aires: COMFER.

Carli S. (2006) "Notas para pensar la infancia en la Argentina (1983-2001)", en: La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping. Buenos Aires: Paidós.

Enriquez, M (30 de mayo de 1999) Dibujos de ojos grandes. Suplemento Radar. Página 12. Recuperado http://www.pagina12.com.ar/1999/suple/radar/99-05/99-05-30/nota2.htm

Foucault, M. (1977) Les rapports de pouvoir passent á lìnterieur des corps. La Quinzaine Littéraire, nº 247.

Foucault, M. (1986). Vigilar y castigar. Madrid: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1995): Historia de la sexualidad. *La voluntad del saber.* D.F. y Madrid: Siglo XXI.

Jung, C. (2002). *Obra Completa volumen 9/I: Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Madrid: Editorial Trotta

Verón, E. (1987) Cap. 5 "El sentido como producción de discurso" *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad.* Barcelona: Gedisa.

[1480] Un ejemplo de ello es el uso mercadotécnico que Editorial IVREA le dio a la publicación del primer *manga* en la Argentina -Ranma1/2- por promocionárselo como la obra original sin cortes

Oberto, L. (28 de mayo de 1998) “Entrevista a Jorge Contreras. Director de programación de Magic Kids y Big Channel” Revista Lazer N° 7, Buenos Aires: Ed. IVREA. Pág. 14-20
Ranma1/2 para mayores de 13 (9 julio 1999) La Nación. Recuperado http://www.lanacion.com.ar/193606-ranma-12-para-mayores-de-13
Rouillon, L. (22 enero 2000) Los contenidos de la TV tema de debate. La Nación. Recuperado http://www.lanacion.com.ar/2472-los-contenidos-de-la-tv-tema-de-debate

***

La metáfora animal en *Maus* de Art Spiegelman

María Agustina Cegarra Corral
Estudiante de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
agustinacorral89@gmail.com

Palabras clave: Holocausto, *Maus*, Art Spiegelman, metáfora animal, eje acercamiento/identificación-distanciamiento

RESUMEN

La ponencia propuesta busca abarcar una de las principales características de la obra *Maus* (1973-1991*)* de Art Spiegelman: la de contar el Holocausto a través de la representación de los personajes como animales. Así, los nazis son gatos; los judíos, ratones; los polacos; cerdos, etc. La pregunta rectora de nuestra ponencia será, entonces, ¿por qué esta utilización de animales en vez de seres humanos? Y, dentro de este interrogante, intentaremos ver el por qué de la elección de esos animales y sus repercusiones en el nivel de la recepción. Utilizaremos como guías las propias declaraciones de Spiegelman en su obra posterior *Metamaus* (2011), y de otros autores como Andreas Huyssen (*En busca del futuro perdido*, 2002), quien nos habla de la "metáfora animal" (como la llamaremos) como una estrategia del autor para poder "jugar" artísticamente con el par acercamiento/ identificación-distanciamiento, el cual sirve perfectamente a la decisión de Spiegelman de no "sentimentalizar" su obra, borrando cualquier rastro humano de ella para que los lectores fijen su atención en la historia y su peso. No quiere perder al público en los rostros cadavéricos de los prisioneros gaseados, pero tampoco permite que nos olvidemos que bajo esas máscaras animales, hay seres humanos.

1-Introduccción

El presente trabajo se propone abordar la metáfora animal desarrollada por Art Spiegelman en *Maus* (1978-1991), las posibilidades de representación que ofrece el lenguaje de la historieta y la historieta como lenguaje, y su valor testimonial en tanto arte masivo y medio de comunicación.

Se focalizará principalmente en tres puntos: 1- las fuentes de inspiración principales de esta metáfora, 2-su funcionamiento y sus límites (y el por qué de los mismos) y 3- las repercusiones que dicha metáfora tuvo sobre aquellos quienes leyeron la historieta y, sobre todo, los que se encuentran dentro de las nacionalidades y grupos étnicos allí representados.

Para incursionar en los puntos previamente mencionados, tomaremos como base de nuestro análisis al ampliamente conocido cómic *Maus* de Art Spiegelman, el cual consta con el logro (entre muchos otros) de haber sido la única historieta en recibir un premio Pulitzer en 1992 y, más importante, aporta una mirada invaluable acerca de uno de los capítulos más oscuros de la historia de la humanidad: el Holocausto.

Para enfrentar semejante tarea (la cual le llevó un total de 13 años) Spiegelman se vale de todos los recursos comunicacionales que le ofrece la historieta a la vez que se va guiando por la voz de su padre, Vladek Spiegelman, sobreviviente de Auschwitz al que grabó en múltiples entrevistas desde 1972 hasta cerca de su muerte a causa de un ataque cardíaco en 1982.

Spiegelman había publicado en 1972 una primera versión de *Maus* de tan solo tres páginas para la revista *Funny Animals*. La consigna que la revista otorgó a los dibujantes parecía, en principio, algo sencillo para cualquier artista destacado en el medio: hacer una historieta cuyos personas fueran solamente animales.

Luego de varios escollos creativos -que se mencionarán más adelante- es aquí donde Spiegelman comienza a darle forma a la imaginería de gatos como nazis y ratones como judíos, aunque en ese primer trabajo de tan solo tres páginas el resultado sea una narración más bien tosca y generalizada , al estar tan concentrada la información: los gatos y los ratones no tienen identidades discernibles sino que se los presenta como parte de un grupo uniforme que es enviado a trabajar en fábricas de arena para gatos en "Mauschwitz".

Sin embargo, puede observarse ya allí el punto germinal del deseo de Spiegelman de enfrentarse al fantasma que lo atormentó durante toda su niñez: el Holocauto y, particularmente, cómo este destrozó a su familia, llevando al suicidio de su madre, Anja Spiegelman, en 1968 y a múltiples enfermedades físicas y psicológicas de su padre, con quien Art no tenía una buena relación.

En este sentido, *Maus* nos muestra cómo el proceso de registrar en un grabador la narración oral que Vladek, su padre, hacía del Holocausto, fue, a la vez, no solo una manera de acercarse a un padre con el que nunca había tenido una buena relación y para el que Art siempre había sido una constante decepción.

[…] los dos encontrábamos cierto consuelo animal en poder hablar de algo que no fuera nuestra mutua decepción. Así que el problema radicaba en mostrar que el libro no eran solo imágenes de Art y su padre hablando a una grabadora que reflejaba una pequeña parte de su relación , sino que equivalía a tres cuartos de la misma (Spiegelman, 2011:24).

Es así que el principal interés de Maus para este trabajo (y los que le seguirán) reside en la utilización de la historieta como medio de transmisión de la memoria, en este caso concreto, a la vez que como una vía expiatoria de las culpas de los hijos de los supervivientes del Holocauto (quienes, como demuestra Spielgerman, fueron también víctimas del mismo, al punto que uno se pregunta a quién alude el título de *Maus: A survivor´s tale*: ¿será a Vladek, que efectivamente estuvo en Auschwitz, o a Art, que se vio afectado de manera irremediable por el horror de la guerra en tanto parte de la llamada "segunda generación de supervivientes"?).

El hecho de que todo eso descanse en una lápida a mí me parece que sea mi versión de una vela de yahrzeit de 300 páginas, mi monumento al recuerdo […] Poner sus fechas y luego las mías, como parte de la firma, no fue gratuito. Es parte del cierre, de unirlo todo y dejarlo

lo más claro posible sin simplificar, distorsionar ni mentir. Un lugar donde parar (Spiegelman, 2011: 234).

2-*Maus* y la historieta

Así define, en pocas palabras el semiólogo Oscar Steimberg a la historieta, sus posibilidades y sus riesgos:

La historieta siempre es un albur, un riesgo. A menos que uno crea realmente que la transposición perfecta es posible. Pero no lo es…Siempre hay un `quantum´ de azar […] Y por eso la historieta es un gran lenguaje. Porque, justamente, es la puesta en fase de dos lenguajes que, en realidad, son intraducibles, y el resultado es la obra artística. ¡Lo que tiene de bueno la historieta es que es imposible! (Berone y Reggiani, 2010:10-11).

Así, la historieta es ya de por sí un objeto imposible de enmarcar en categorías cerradas, y eso es justamente lo que le permite ser tan voluble y poseer tantos recursos. Es un medio de comunicación, no un género (ni mucho menos un "género menor" como se lo calificó durante mucho tiempo y como aún se lo considera, lamentablemente, en algunos espacios arcaicos de la cultura).

Pero es también un lenguaje, que combina la palabra, el dibujo y la narrativa para contar una historia en sus propios términos y que crea "reglas" únicamente para quebrantarlas una y otra vez al punto en que es cada vez más difícil decir qué es historieta y qué no lo es.

Y es, finalmente, una forma de arte, que ocupa cada vez más espacios reservados a la "alta cultura", como los museos, pero que a la vez es, en esta "era de la reproductibilidad técnica" vaticinada por Benjamin, un producto pensado para ser impreso y consumido masivamente.

No debe caerse aquí en el equívoco de considerar que esto hace a la historieta un producto meramente popular. La categoría de cultura popular ha devenido en la posmodernidad en un concepto más bien vetusto. Es erróneo considerar que algo es popular solo porque vende mucho. No puede seguirse definiendo lo popular en términos exclusivamente de consumo o mercado.

La historieta es masiva, ciertamente, pero popular y masivo no son sinónimos. No cualquiera puede leer una historieta. Hay ciertas reglas de lectura que deben conocerse, ciertos códigos internos, ciertas capacidades de adaptación que no todas las personas poseen. Es importante, entonces, ponderar la idea de que algo (en este caso la historieta) puede ser popular, masivo y arte elitista al mismo tiempo.

Todas estas características le permiten a Pablo Turnes postular a la historieta como filosofía del arte en su artículo "El mundo según el *gap":*

He aquí la dimensión en que se proyecta la historieta: un espacio indefinido, vacío, el cual genera una constante estimulación sensorial como demanda al lector. La corporalidad radical de tal proceso neutraliza la distancia entre objeto y sujeto en el instante mismo en que la lectura deviene acontecimiento secuenciado e irrepetible […] En la historieta mostrar es nombrar, figurar es decir, reproducir es articular, imitar es significar, mirar es leer. Y esto cada vez y diferente cada vez, y todo eso sin siquiera dejar de referirnos a un mismo cuerpo lector (Turnes, 2012:154).

Por su parte, Lucas Rafael Berone (2006) la define como una "estructura híbrida de significación", es decir "un lenguaje o discurso conformado por una pluralidad de códigos, en los que intervienen diversas materialidades significantes" (p.1).

Podemos cerrar esta disertación acerca de la historieta y su (in)definición citando el artículo de Pablo Turnes "La novela gráfica: innovación e intervención sobre lo real":

La historieta es un objeto incómodo, parece que nunca termina de ser aceptada como arte, y al mismo tiempo se la ataca por ser algo pueril, infantil y hasta retrógrado. A partir de la atención de la industria editorial el concepto del medio ha cambiado significativamente, y es este proceso el que presenta nuevos desafíos y nuevos riesgos[…]Lo que me interesa señalar es que esta forma narrativa se está conformando como una alternativa importante a las expresiones ya cooptadas por el mercado -acaso de manera irremediable- y al mismo tiempo se constituye como un medio con llegada a un público masivo, cargando con toda una tradición artística muy importante, pero sin los límites de otras artes constreñidas en la propia trampa de sus tiempos (Turnes,2009: 5-6).

Volviendo al tema de esta ponencia (*Maus*), el autor afirma que una de las preguntas que le han hecho hasta el hartazgo desde la publicación del cómic es ¿por qué una historieta? En respuesta, Spiegelman afirma en *Metamaus:*

Jamás se me habría ocurrido contarlo de otra manera. El cómic es el idioma natural de intentar cumplir un mandato que no era consciente de estar acatando cuando retomé Maus en 1978: el deseo de mi madre de que contara su historia […] Lo más interesante de los cómics para mí tiene que ver con la abstracción y las estructuraciones que implica la página del cómic, el hecho de yuxtaponer momentos temporales. En una historia que trata de convertir en cronológico y coherente lo incomprensible, la yuxtaposición de pasado y presente insiste en que el pasado y el presente están siempre presentes: uno no desplaza al otro como ocurre en las películas (Spiegelman, 2011:165).

3-Maus y el Holocausto

Según plantea Andreas Huyssen en el apartado "El Holocausto como historieta. Una lectura de *Maus* de Spiegelman" en su libro *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización* (2002) existió, post- Segunda Guerra Mundial una idea generalizada del Holocausto como cénit del poder destructivo y la malignidad intrínseca del hombre que llevó a una durísima crítica (liderada por intelectuales como Adorno) de los postulados del Humanismo y el Iluminismo y, por consiguiente, de la Modernidad toda. De allí el imperativo de la imposibilidad de hablar de /representar el Holocauto.

En realidad, lo que esta concepción escondía no era sólo la vergüenza y el espanto por lo que el hombre fue capaz (y es capaz) de hacerle a sus semejantes en función de una "causa" sino también la cuestión de quién y cómo tiene derecho a hablar de lo que pasó.

Se presenta veladamente un antinorteamericanismo, un ferviente rechazo de Europa de la apropiación por parte de Estados Unidos de una historia que "no le era propia". En el fondo, estamos volviendo a la vieja (y ya desgastada) confrontación entre alta y baja cultura, entre el canon europeo y "la basura de la industria cultural yanqui".

Así, a partir de la década de 1980 la gran cuestión no es si se puede /debe representar el Holocausto desde las distintas esferas del campo artístico, sino del cómo hacerlo.

Precisamente porque Auschwitz se sustrae a toda representación unívoca que busque establecer un sentido, el acontecimiento 'Auschwitz' sigue necesitando de una multiplicidad de representaciones si de mantener viva su memoria se trata. Hoy día el problema ya no gira en torno de la experiencia traumática de los supervivientes en los

campos de exterminio y su representación […] Lo que está en cuestión es cómo resolver la transmisión inexorablemente mediática de un trauma de la humanidad a las generaciones nacidas después de las víctimas, de los victimarios y de los compañeros de ruta, a través de múltiples discursos artísticos, museales, periodísticos, autobiográficos y científicos. Sólo la multiplicidad de discursos garantiza una esfera pública de la memoria, en la que, por cierto, no pueden tener el mismo valor todas las representaciones […] Por lo demás, la inconmensurabilidad siempre constituyó un motor, no un obstáculo, de la representación artística…" (Huyssen, 2002: 126-127).

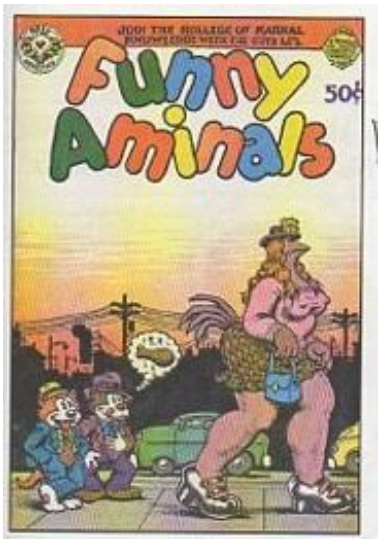
Es en este marco que Huyssen rescata la representación que Spiegelman hace del Holocausto en Maus, algunas de cuyas principales características abordaremos en los apartados siguientes.

4-Orígenes de la matáfora animal en *Maus*

Una de las principales características de Maus es la de contar el Holocausto con personajes representados como humanoides con caretas de animal. Así, los nazis son gatos, los judíos son ratones, los polacos son cerdos, los norteamericanos son perros, los gitanos son polillas, los suizos son alces, los franceses son ranas y los ingleses son peces, etc.

Antes de preguntarse por el POR QUÉ de esta metáfora, debería tratarse a cómo llegó Spiegelman, creativamente hablando, al proyecto de Maus con su metáfora animal. Según el autor:

En realidad, todo comenzó intentando dibujar negros. En 1971, cuando tenía 23 años, formaba parte de una extensa comunidad de artistas del cómic underground […] Un colega historietista, Justin Green, recibió el encargo de coordinar un tebeo llamado *Funny Animals* […] querían sacar un cómic sobre los derechos de los animales […] Ken Jacobs, un cineasta con el que había trabado amistad, acudió con un puñado de viejos dibujos animales racistas de las épocas muda y sonora. Los negros parecían como felices subhumanos, criaturas simiescas de labios gigantes, estereotipos que robaban gallinas y melones y jugaban a los dados sin parar de cantar y bailar, lo habitual en nuestra tradición racista de dibujos.



En la misma sesión nos mostró dibujos típicos de Fermer Gray y pensé que podría habernos enseñado en primer dibujo animado sonoro de Walt Disney 'El botero Willie' […] que había nacido siquieno los pasos de *El cantor de jazz* y en esencia era un Mickey Mouse *jazzy* […] Era un Al Jonson con un par de orejotas en la cabeza. (Spiegelman, 2011:112-113)





Todo esto le dio la idea a Spiegelman: dibujar una tira sobre la experiencia de los negros en Estados Unidos. Pensaba dibujar gatos que formaran parte del Ku Klux Kats y un tren subterráneo y algunas historias del racismo en América usando una versión tosca y simplificada de la metáfora animal que luego usaría en *Maus* (primero en el de tres páginas de1972 y luego en la versión larga de 1978-1991).

La idea entusiasmó a Spiegelman un breve lapso de tiempo (lo que tardó en darse cuenta de que no tenía ni la más remota idea de la experiencia de ser negro en los Estados Unidos y del racismo hacia ese grupo.

Así, el autor comprendió que la metáfora de la opresión ratones- gatos podía aplicarse a una experiencia más cercana a él y a la historia de su familia: el Holocausto.

Ahora sí, puede preguntarse ¿Por qué la utilización de animales en vez de seres humanos? Las razones son varias.

Por un lado, se trata de una cuestión de "jugar" artísticamente con el par acercamiento/identificación- distanciamiento.

Con su metáfora animal, Spiegelman está intentando evitar todo "sentimentalismo barato" que pueda provocar su narración del Holocausto. Quiere que los lectores presten atención a la historia sin perderse en los detalles de hombres cadavéricos obligados a trabajar, gaseados y quemados en masa. Pero a la vez, no quiere que nos olvidemos que bajo esas caras animales hay seres humanos, efecto que logra en varias oportunidades no sólo por la manera antropomórfica de dibujar a sus personajes, sino rompiendo él mismo su propia metáfora, como lo veremos en el apartado siguiente.

De este intento de distanciamiento con el lector a través de la metáfora animal, viene también otro de las características del dibujo, cuasi minimalista, depurado de todos los detalles innecesarios, guiado por la palabra de Vladek y su historia, pero en el que todos los animales de una misma especie se parecen y se evitan las gesticulaciones faciales, a excepción de algunos movimientos de los ojos. De hecho los ratones no tienen una boca visible, la cual sólo se presenta una o dos veces en el libro, como un triángulo del que se escapa un grito, un pedido de auxilio, una plegaria. Pero este es un recurso que Spiegelman, por las razones antes citadas, apenas utiliza.

La representación animal de los humanos también tiene su anclaje en la raíz biologicista del genocidio nazi. Como afirma Jorge Montealegre Iturra en su artículo "El imaginario del Holocausto en la memoria social de las dictaduras latinoamericanas" (2012) en el que cita a Mario Sznajder:

El llamado Holocausto o Shoah fue un crimen contra la humanidad llevado a cabo en base a una categoría biológico-racial cerrada. Técnicamente, en otros casos de genocidio las víctimas podían salvarse cambiando de bando , de clase o de ideología; pero en el caso del Holocausto, el genocidio nazi no dejó ningún margen de maniobra como para lograr algún tipo de escape de él. Ni el judío, ni el gitano, ni ninguna de las otras víctimas del Holocausto tuvieron oportunidad alguna de redimirse. El eslavo no dejaba de ser eslavo, no importaba cuánto quisiera colaborar con el nazismo. Eran prisioneros de categorías herméticamente cerradas por la lógica del racismo biológico y de las cuales no había manera de huir. Para el judío víctima del Holocausto y confinado en un campo de exterminio nazi, la única liberación era la muerte (Sznajder, 2007:29).

De ahí también que en la metáfora animal, un ratón (humanoide en el caso de *Maus*) no puede dejar de serlo, pues es "la especie a la que pertenece". Su única escapatoria (siempre arriesgada y provisoria) es ponerse una máscara para aparentar ser otro tipo de animal (un polaco no judío por ejemplo, poniéndose una careta de cerdo).

Ante la pregunta de por qué representar a los judíos como ratones, Spiegelman afirma en *Metamaus* que la elección fue "fácil", en tanto se basaba en la alegoría nazi de los judíos como una peste.

La idea de los judíos como algo tóxico, como portadores de enfermedades, como peligrosas criaturas subhumanas era un requisito indispensable para matar a mi familia. A medida que avancen una investigación más detallada y filtrada para el proyecto de Maus, descubrí que



los judíos eran representados como ratas a menudo. Las caricaturas de de Fips (seudónimo de Philippe Ruprecht) llenaba las páginas de […] simiescos judíos morenos y mugrientos en un dibujo , criaturas ratoniles en el siguiente. Los pósters sobre aniquilar plagas y espantarlas formaba parte de la metáfora global (Spiegelman, 2011:115-116)

Así, en la propaganda nazi de la Segunda Guerra Mundial existían numerosos afiches de los judíos representados como ratas, ratones, cucarachas y otros insectos. De hecho, el

gas con los que los mataban masivamente era Zyklon B, un pesticida. Hitler mismo (a quien Spiegelman considera sarcásticamente "su principal colaborador" al dibujar *Maus)* afirmó*: "*Sin duda los judíos son una raza, pero no humana*".*





En este punto, resulta fundamental la reflexión que realiza Andreas Huyssen en *En busca del tiempo perdido* (2002). La autora señala que para Maus II Spiegelman eligió un lema de un diario de la década de 1930 de la provincia germana de Pomerania:

El ratón Mickey constituye el ideal más miserable jamás revelado […] Las emociones saludables hacen saber a cualquier joven independiente, a toda juventud honorable, que el roedor sucio y mugriento, el mayor portador de bacterias del reino animal, no puede ser el
tipo ideal de animal […] ¡Basta de la brutalización judía del pueblo! ¡Basta de ratón Mickey! ¡Usen la cruz esvástica! (Maus II, 1986:3)

Según Huyssen, "precisamente por involucrarse con la ideología nazi y dibujar a los judíos como ratones, Spiegelman denuncia cuán absurdas son esas identificaciones racistas" (2002:133-134)

Por lo restante, la representación de los nazis como gatos surge, según Spiegelman (2011), de una mera cuestión de cadena alimentaria (los gatos persiguen ratones de la misma manera que los nazis persiguen judíos). Los norteamericanos son entonces representados como perros, pues estos persiguen gatos (nazis). La representación de los polacos no judíos como cerdos fue lo que mayores críticas trajo al autor, tema que abordaremos más adelante.

5-Una metáfora imperfecta

La metáfora animal que utiliza Maus es una metáfora imperfecta y con grietas visibles. Y este importante detalle, lejos de escapar al escrutinio de Spielgelman, fue detectado tempranamente por el autor y llevado a sus límites para romper dicha metáfora, para mostrar que todo encasillamiento, toda estereotipación, toda forma de discriminación y racismo (en este caso particular, el racismo biologicista de los nazis) no puede sostenerse durante mucho tiempo, más allá de todo el esfuerzo propagandístico que se haga para evitar su caída.



En este apartado señalaremos brevemente algunos de los momentos en que la metáfora se rompe.

La escena en la que Vladek y Anja se esconden en un sótano y Anja está aterrorizada por las ratas que hay allí y

Vladek la tranquiliza diciéndole que son “Tan solo ratones” (Spiegelman, 2014 [1978-1991]:149)

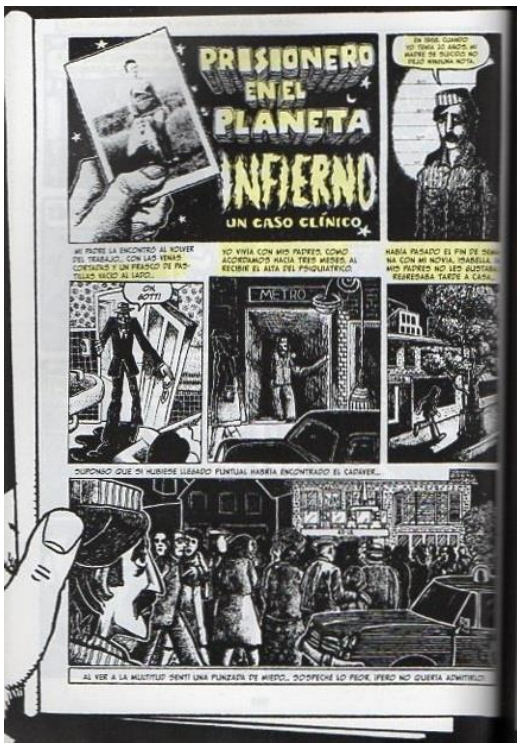
- Cuando Vladek debe salir del gueto intentando escapar del exterminio nazi y se los ve con caretas de cerdos, pues están aparentando ser polacos no judío. (Spiegelman, 2014 [1978-1991]:151). Este efecto de un animal poniéndose la careta de otro para sobrevivir es muy utilizado por Spiegelman.



- Las caretas aparecen también en la escena en que los nazis descubren a los padres de Art en el tren y se las arrancan, mostrando que no son cerdos sino ratones y cada vez que Vladek se hace pasar por polaco para evitar problemas con los nazis y burlar el toque de queda (Spiegelman, 2014 [1978-1991]:140,151)



- Cuando Art muestra la historieta que escribió años atrás sobre el suicidio de su madre y que, para su pesar, su padre descubre, ninguno de los personajes parece conflictuado por el hecho de que Anja, Art y Vladek aparezcan representados como humanos (Spiegelman, 2014 [1978-1991]:101-105)



- Cuando Art discute con Françoise acerca de la mejor manera de representarla en el cómic, ya que ella es francesa pero también judía convertida y rompen la “cuarta pared” (Spiegelman, 2014 [1978-1991]:171)



- En la viñeta en la que uno de los prisioneros clama ser alemán y pasa, de una viñeta a otra, a ser visto como gato en vez de como ratón (aunque los nazis no le creen o no les importa y lo golpean con saña de todas maneras) (Spiegelman, 2014 [1978-1991]:210)



- En la foto que Vladek le manda a Anja cuando escapa de Auschwitz y en el que se lo muestra como humano, sin que esto altere en lo más mínimo a la Anja-ratón (Spiegelman, 2014 [1978-1991]:294)



- En la viñeta en que Vladek, quien está viajando con su amigo Shivek, va a visitar Hannover en su largo camino de retorno a casa en busca del hermano de Shivek, quien se ha casado con una alemana gentil que lo ayudó a sobrevivir la guerra. Juntos tuvieron un hijo que, como muestra la viñeta, no es gato ni ratón. (Spiegelman, 2014 [1978-1991]:291).



6-Repercusiones de la metáfora animal

Las críticas a la obra de Spiegelman no fueron tan fuertes como él y sus editores imaginaron en un principio. Los judíos reformistas la acogieron sin mayores dificultades y, para los más ortodoxos, la crítica no iba tanto porque se narrara el Holocausto como historieta o se representara a los judíos como ratones (esa imagen ya estaba presente en el recuerdo de la comunidad judía desde hacía mucho tiempo, como se comentó antes, y era bastante claro que Spiegelman la usaba para ridiculizar la imaginería nazi).

En todo caso, lo que les molestó a los judíos ortodoxos fue la falta de sesgo zionista de la historieta, tema que Spegelman evadió conscientemente ya que siempre consideró la creación del Estado de Israel como un rápido pedido de disculpas mundial a los judíos y no como una solución al

problema del antisemitismo, además de desatar la guerra palestino israelí que lleva varias décadas en vigencia

Además, lo que Spiegelman intentó desde el comienzo con Maus fue descubrir su propia historia y la de su familia, deshacerse de los fantasmas que lo atormentaban, cumplir con el legado de su madre de que se contara su historia y lograr una conexión -aunque precaria-con su padre(Spiegelman, 2011). Las repercusiones de Maus como único cómic ganador de un Pulitzer en la historia en 1992, y la revalorización del comic como medio masivo de comunicación, testimonial y de transmisión de la memoria colectiva, tanto como forma de arte y lenguaje, llegaría después.

Por el contrario, la representación de los polacos no judíos como cerdos trajo protestas y un rechazo inicial a la obra de Spiegelman en Polonia. Pero para el autor se trataba más bien de basarse en el chanchito Porky y en buscar a un animal fuera de la cadena alimentaria de los gatos. Así, los polacos fueron más bien testigos (y muchas veces, colaboradores) del Holocausto más que víctimas.

El plan nazi los incluía como la mano de obra que utilizarían una vez acabados los judíos, de allí que Spiegelman pensó en un animal al que el gato no le prestara particular atención. El problema es que, según el autor, en Polonia aún existe una especie de negación del colaboracionismo durante el Holocausto:

Los polacos no podían ser ratones ni gatos. Recurrí al lenguaje de los dibujos animados. Mira, los polacos sufrieron muchísimo bajo el dominio nazi, pero también hicieron sufrir a los judíos y, desde luego, a mi padre le asustó y le enojó mucho la respuesta de sus compatriotas polacos: en ese momento de la historia polaca existía un antisemitismo bastante virulento. Todavía hoy quedan rastros de esa virulencia sin que prácticamente sobrevivan judíos; aunque tengo entendido que en la actualidad los polacos tienden hacia una especie de nostalgia, similar a la actitud estadounidense hacia los indios, a los que consideran exóticos y admirables. (Spiegelman, 2011;121)

7- Consideraciones finales

Para finalizar esta ponencia acerca de la metáfora animal en *Maus*, resulta de suma importancia rescatar los orígenes de la misma: la estereotipación, el prejuicio y la imaginería nazi post Primera Guerra Mundial (que el autor, como se dijo anteriormente, notó en primer lugar en los dibujos de los negros por los cortos animados y caricaturas de la primera mitad del siglo XX y trasladó a algo que le era más cercano al racismo como lo era la historia de su propia familia como judíos de la Diáspora y la persecución y aniquilamiento a la que los mismos fueron sometidos en Auschwitz y otros campos de concentración nazi).

Lo que fascina de esta metáfora es, en primer lugar, la ya mencionada intención del autor de trabajar con el par acercamiento/ identificación vs. distanciamiento, el cual le permite a Spiegelman seguir su mandato de no “sentimentalizar” su obra, banalizándola, y para ello borra en consecuencia (casi) cualquier rastro humano para que los lectores fijen su atención en la narración y su peso a la vez que no permite que se olvide que, bajo esas máscaras animales, hay seres humanos.

En segundo lugar, la importancia de esta metáfora es que es imperfecta, y por ende se “quiebra” en varios puntos de la historieta ya citados en apartados anteriores. Y el que la metáfora no siempre funcione y tenga sus límites y que, pese a ello, Spiegelman se haya aferrado a ella demuestra la intención del autor de señalar el sinsentido del nazismo y su racismo biológico que no es otra cosa que el colmo de la estereotipación y de la violencia indiscriminada llevada a cabo por un pueblo liderado por un ser despreciable.

Bibliografía

Berone, Lucas Rafael (2006). “La historieta como estructura de significación. Principios críticos”. Ponencia presentada en las VII Jornadas “Teatro-Cine-Narrativas: abordajes transdisciplinarios”. Buenos Aires, octubre.

Berone, Lucas Rafael y Reggiani Federico (2013). “Lo que tiene de bueno la historieta es que es imposible”, Entrevista a Oscar Steimberg, *Leyendo Historietas, Textos sobre relatos visuales y humor gráfico*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Dorfman , Ariel y Mattelart, Armand (1974). *Para leer al Pato Donald.* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (Selección).

Huyssen, Andreas (2002). “El Holocausto como historieta. Una lectura de *Maus* de Spiegelman”. En: *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización* (pp.122-145). México: Fondo de Cultura Económica.
Huyssen, Andreas (2002). “La dialéctica oculta: vanguardia-tecnología-cultura de masas”. En: *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo.*(pp.19-40). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
Montealegre Iturra (2012). “El imaginario del Holocausto en la memoria social de las dictaduras latinoamericanas”. En: *Cultura , lenguaje y representación,* Revista de Estudios Culturales de la Universidad Jaume I, Publicaciones de la Universidad Jaume I. Barcelona, Vol.10, mayo.
Reggiani, Federico (2012) “Historietas, autobiografía y enunciación: las increíbles aventuras del *yo*”. En: Ana María Peppino Barale (coord.). *Narrativa Gráfica. Los entresijos de la historieta* (pp 105-.119). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
Reggiani, Federico (2009). “Análisis, síntesis y velocidad: la construcción de la secuencia en historieta como lugar de emergencia de la instancia de enunciación”. En: *Diálogosde la comunicación,* Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.Nº 78, Enero-Julio.
Spiegelman, Art (2014 [1978-1991]). *Maus*. Buenos Aires: Reservoir Books.
Spiegelman, Art (2012 [2011]). *Metamaus.* Barcelona: Reservoir Books
Turnes, Pablo (2012). “El mundo según el *gap*. La historieta como filosofía del arte”. ”En: *Cultura , lenguaje y representación,* Revista de Estudios Culturales de la Universidad Jaume I, Publicaciones de la Universidad Jaume I. Barcelona, Vol.10, mayo, pp. 139-154.
Turnes, Pablo (2009). “La novela gráfica: innovación narrativa como forma de intervención sobre lo real”. En: *Diálogos de la comunicación,* Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.Nº 78, Enero-Julio.
Vazquez, Laura (2012). “Artes Secuenciales entre el margen, el arte y la industria” En: *Cultura , lenguaje y representación,* Revista de Estudios Culturales de la Universidad Jaume I, Publicaciones de la Universidad Jaume I. Barcelona, Vol.10, mayo, pp. 9-11.
Vazquez, Laura (2009).”Narrativas dibujadas: arte, cultura de masas y lenguaje”. En: *Diálogos de la comunicación,* Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.Nº 78, Enero-Julio.

***

Alberto Breccia: Sombras y *Miedo*

Ricardo J. Ercolalo
Doctorando en Artes, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Bellas Artes (FBA-UNLP).
Diseñador Gráfico, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU-UBA).
profundusclamo@ciudad.com.ar

Palabras clave: Breccia - Sombras - Miedo - Fantasmas - Historieta

RESUMEN
En 1973, Alberto Breccia representaba gráficamente una obra de suspense y de angustia: *Miedo.* En ella, se presenta a un solitario anciano dormitando en una antigua casona, y siendo víctima de misteriosas visiones y de ruidos nocturnos. Este relato, de encierro y de desesperación, donde se manifiesta la presencia ominosa de la sombra como constructora del miedo y de la secuencia visual, nos permite dialogar con el concepto de *cerrado* (Mc Cloud, 1995). En efecto, mediante sombrías proyecciones, ausencias y figuras espectrales que se deslizan a través de los encuadres, se desplaza la hegemonía del cuadro cerrado generando renovadas y heterogéneas morfologías entre lo visible y lo oculto. El análisis de *Miedo*, se complementará además, con un estudio de constantes y de variables en la articulación texto-imagen con la obra *Fantasmas*, que no es más que la misma obra pero con otro título, que el propio Breccia, con diferentes aspectos morfológicos, ya había graficado en 1959.

"El dibujo de Breccia tiene una cuarta dimensión de sugestión que lo aparta de los demás dibujos que conozco".
H. G. Oesterheld[1]

Presentación

En 1973, Alberto Breccia representaba gráficamente una obra de suspense y de angustia: *Miedo.* En ella, se presenta a un solitario anciano dormitando en una antigua casona, y siendo víctima de misteriosas visiones y de ruidos nocturnos.

En este relato, de encierro y de desesperación, se manifiesta la presencia ominosa de la sombra como constructora del miedo y de la secuencia visual. Así, mediante sombrías proyecciones, ausencias y figuras espectrales, que se deslizan a través de los encuadres de la obra, se desplaza la hegemonía del cuadro cerrado generando renovadas y heterogéneas morfologías entre lo visible y lo oculto. Pero las sombras, junto a la oscuridad y el misterio, parecen también deslizarse hacia los créditos del guionista: ¿Quién escribió esta historia?

Así, el presente trabajo[2], pretenderá abordar tres aspectos: El primero, a través de un recorrido por las diversas publicaciones de la obra, donde se espera aportar datos que permitan dar cuenta de los créditos del escritor. El segundo aspecto, es abordar un estudio sobre las cuestiones morfológicas de los encuadres en diálogo con el concepto de *cerrado*

___

1 - Palabras de H. G. Oesterheld en alusión al trabajo realizado por Alberto Breccia en la obra *Mort Cinder* (1962-1964). Citado en: Muñoz, P. (2004): "Un poco de historia". En *Biblioteca Clarín de la Historieta, #13 Mort Cinder*, Clarín, p15.

2 - Aprovecho para agradecer a la Biblioteca Nacional por permitirme revisar los documentos afines a mis investigaciones. También, agradezco a los participantes del grupo Narrativas Dibujadas que coordina la Dra. Laura Vázquez, por las observaciones sugeridas al resumen del presente trabajo, que fue enviado el 14 de abril, y presentado y leído el 06 de mayo de 2015.

(Mc Cloud, 1995). Y el tercero, es presentar un análisis complementario de constantes y de variables, en la articulación texto-imagen, con la obra *Fantasmas*, que no es más que la misma obra pero con otro título, que el propio Breccia, con diferentes aspectos morfológicos, ya había graficado en 1959.

Sombras y *Miedo*

Miedo fue graficada en 1973 y publicada en Milano en 1976 en el *Almanacco di Linus*[3] con el título de *Paura*[4]. Allí, no figura el nombre del guionista, ni en la obra ni en la presentación[5]. Sin embargo, en la publicación de *Breccia Negro* de Ediciones Récord *serie de oro* de 1978, en su índice se le atribuye el guión nada menos que a Héctor Oesterheld[6].

Pero en marzo de 1984, la revista *Creepy*[7] #57 le otorga el guión a Breccia. Así, en la página 43 de la publicación, se puede observar: "Guión y Dibujos: Alberto Breccia". Mientras que en la portada, ilustrada con el dibujo del anciano protagonista del relato, se anunciaba: "Alberto Breccia nos cuenta su Miedo".

_____

3 - *Almanacco di Linus* 1976, Prima Edizione 1976, Milano Libri Edizioni. Colección: *Almanacchi di Linus* Volume 11. Salido como suplemento al número 1 de *Linus* de 1976. Volumen de 144 páginas en blanco y negro. Acompañan a *Paura: El amigo* de Enrique Breccia, *Zodiaco* de Oski, *Lo straniero* de Miguel Paiva, *Boogie L´oleoso* de Roberto Fontanarrosa y *Ciccio e il domandonde* de Alberto Bróccoli, entre otras. Sobre *Linus*, Oscar Steimberg señala que fue creada en 1965 por Giovanni Gandini y Orente del Buono, y que la revista estaba "dedicada en principio a los estudios sobre historietas y la recuperación de creaciones famosas" (2013:228). Y Breccia, en un reportaje realizado por Germán Cáceres, comenta que su versión de *El Eternauta*, tuvo un enorme éxito en Italia y que "fue la primera historieta latinoamericana que se publicó en "Linus" (Cáceres, 1992:35).
4 - Paura: Significa "miedo", en italiano.
5 - Agradezco la confirmación de la información a *La Cocinella*, Libri e Fumetti Usati, Venezia, Italia.
6 - Emblemático y prolífico escritor argentino de historietas y de cuentos, quien fue detenido y desaparecido en esa misma época por la dictadura militar.
7 - Revista *Creepy. El cómic del terror y lo fantástico.* Toutain Editor, Barcelona, marzo 1984.

Años más tarde, la mención a Oesterheld vuelve a repetirse: en el tomo #15 de la *Nueva Biblioteca Clarín de la Historieta* de 2007, donde se publicó la historieta junto a una serie de obras[8] realizadas por la dupla Oesterheld-Breccia.

Pero *Miedo*, en realidad, es una *remake*[9]. Sí, una *remake* de una obra aparecida en 1959, graficada también por Breccia, pero con un título diferente: *Fantasmas.* Así, en esta obra, podemos observar los créditos del guionista y develar el misterio. En efecto, en 1959, la editorial de los hermanos Héctor y Jorge Oesterheld, Editorial Frontera, había publicado en su número 100 la historieta *Fantasmas*. En esta obra, encontramos no solo el mismo guión (historia, personaje, diálogos), sino que además, las sombras también son protagonistas del relato, aunque atrapadas por el marco de la viñeta como veremos un poco más adelante.

Así, en el cuadro inicial donde se ubica el título de la obra *Fantasmas*, se observan los créditos del dibujante y del guionista: en los dibujos: Breccia, y en el guión: Jorge Mora. Jorge Mora es el seudónimo de uno de los hermanos Oesterheld, no Héctor, sino Jorge.

En Efecto, la correspondencia del seudónimo Jorge Mora a Jorge Oesterheld, la confirma Juan Sasturain: "Jorge Mora -seudónimo del hermano del guionista-" (2009:4).

Sombras y la secuencia visual

En *Miedo*, el tratamiento de la sombra tiene un destacado protagonismo, a tal punto que contribuye a la construcción del relato, mediante la conformación morfológica de viñetas heterogéneas y operando sobre lo que Mc Cloud define como *cerrado.*

_____

8 - Las obras son *Che*, *Vida y obra de Eva Perón*, *Dr. Morgue*, *Richard Long* y *Borman lo vio así.*
9 - *Remake: significa "*re-hecho" o "vuelto hacer", en inglés. Es un término aplicado habitualmente al cine pero que también alcanza a otras manifestaciones artísticas.

Como se comentó en la presentación, el protagonista, quien será víctima de un temor opresivo, se encuentra dormitando en una antigua casona, y como el lector podrá observar mediante el espacio que se representa a lo largo del relato, se trata de una casona grande, de una mansión. Al respecto, la Real Academia Española dirá: "casa suntuosa", "morada, albergue". Una casa burguesa que recuerda a las de las novelas y cuentos fantásticos europeos, como aquellas relatadas por Guy de Maupassant[10].

Pero estos lugares, no solo son oscuros, también presentan límites espaciales imprecisos, quedando contrastados con los límites y conformaciones precisas del mobiliario de la casa. En efecto, Breccia alterna la imprecisión espacial que le otorga la oscura presencia de la sombra, con la aparición de determinados objetos, mediante el collage[11], que permiten identificar aspectos mobiliarios de un dormitorio, de un living o de una sala.

Esta combinación de recursos gráficos, que le otorga un carácter lúgubre a la obra, se ve favorecida por los aspectos compositivos que la sombra le otorga a las viñetas.

Ahora bien, ¿qué entendemos por sombra? volvamos a la Real Academia Española, donde podemos dar cuenta de la cualidad polisémica del término. Para el presente trabajo tomaremos tres definiciones: 1) "Proyección oscura que un cuerpo lanza en el espacio", 2) "Espectro o aparición vaga y fantástica de la imagen de una persona ausente o difunta" y 3) "Apariencia o semejanza de algo".

La proyección oscura lanzada al espacio es una presencia constante en la obra. "La referencia al expresionismo europeo expandido especialmente a partir de los años veinte es

_____

10 - También por Sir Arthur Conan Doyle, Algernon Blackwood, Henry James, Robert L. Stevenson y hasta el propio Edgar A. Poe en Estados Unidos, con su célebre *La caída de la casa Usher* (1839), entre otras.

11 - El uso del collage en Breccia se manifestará a lo largo de sus obras. Al respecto, Laura Vázquez señala que la primera vez que lo utilizó fue en 1966 en *Richard Long*, "un trabajo publicado en *Karina* de la editorial Atlántida (2010:118). Y Breccia, en el citado reportaje de Cáceres, comenta que en sus obras: "utilizo la monocopia, todo tipo de pinturas, collages, lo que venga: los dedos, la palma de la mano, palitos, vidrio, cepillos de dientes" (Cáceres, 1992:38).

inevitable en el caso de la obra de Alberto Breccia" (Steimberg, 2013:234). En efecto, en *Miedo*, no serán solo sus reconocidos altos contrastes y sus lúgubres escenarios, además, podemos encontrar una referencia al célebre film *Nosferatu*[12] de Friedrich W. Murnau. Sí, en una de las viñetas, se puede observar la presencia de una amenazante sombra, encorvada y con una mano-garra extendida hacia adelante, que recuerda el particular andar del legendario Conde por el interior de la casa de su adormilada víctima.

Pero las sombras proyectadas, de personajes y de objetos, también pueden convertirse, en ocasiones, en los límites mismos de la viñeta, de esas viñetas que nos informan "... que el tiempo y el espacio están siendo divididos" (Mc Cloud 1995:99), desafiando así el convencional marco cuadrilátero. Pero, ¿cómo son los encuadres? y ¿qué otras formas podemos encontrar?

En la obra, se presentan viñetas de formas irregulares, siguiendo las sombras proyectadas que apenas insinúan los rastros ausentes del rectángulo. También, encontramos viñetas de forma trapezoidal u orgánicas que siguen a las sombras de algún cortinado o personaje. Cortinado en ocasiones negro, en ocasiones blanco, pues Breccia también trabaja las sombras en negativo[13], es decir en blanco, sea por el otorgamiento de luces o por la ausencia pictórica, pero dando cuenta de su presencia.

Pues como indica Eisner, en la historieta la utilización de la luz puede causar "un efecto emocional. Las sombras provocan miedo" (2011:151), y Breccia lo explota con sus luces picadas y contra-picadas otorgando dramatismo y tensión en el rostro del anciano, como también, proyectando y expandiendo sus sombras.

Esta forma y contra-forma irregular de las sombras, en negro y en blanco, otorga un carácter sombrío y de amenaza a las viñetas, pues "(...) los bordes ondulados de las viñetas (...) tienen como propósito crear un ambiente de inseguridad y peligro (Eisner 2011:62). Pero además, estas formas irregulares generan nuevas relaciones entre las viñetas y con la

_____

12 - *Nosferatu, una sinfonía del horror (Nosferatu, eine Symphonie des Grauens)*, de Friedrich Wilhelm Murnau, 1922.

13 - El recurso de las sombras en negativo también lo había utilizado en *Mort Cinder.*

página misma, pues las habituales callecitas blancas que suelen hallarse entre las viñetas, llamada *gutter* por Mc Cloud (1995:60) y *calles* para Eisner (2011:165) aquí se encuentran, se pierden y se fusionan.

"El fenómeno de ver las partes, pero percibir el todo, tiene un nombre. Se llama cerrado[14] (Mc Cloud, 1995:63), donde "el cerrado es el agente del cambio" (1995:65) que permite "construir mentalmente una realidad continua y unificada" (1995:67).

En algunos pasajes de *Miedo*, ocurre lo que Steimberg ya señalaba sobre el trabajo de Breccia, quien al privilegiar en ocasiones la búsqueda de ritmos, podría generar que el lector se detuviese en el recorrido de las viñetas o en los encuadres "(...) o a focalizar el diseño de página, en lugar de la conexión entre cuadros" (2013:232).

Así, como señala Mc Cloud "la forma de la viñeta llega a marcar una diferencia en nuestra percepción del tiempo" (1995:101) pero también permite reflexionar sobre la continuidad del relato, pues en *Miedo*, Breccia le propone al lector decidir o completar la experiencia visual de una secuencia.

Así, en la secuencia previa al desenlace, mientras un intruso se aproxima al anciano (y hacia el lector)[15], encontramos unas viñetas que por su representación gráfica y morfológica, pueden tratarse de solo dos, o bien, de seis.

Pues, la forma de las viñetas y el "tratamiento de los marcos (...) suponen un esfuerzo por generar en el lector una reacción ante la historia" (Eisner, 2011:61), en este caso, involucrarlo para que acompañe al anciano protagonista en la oscuridad de la casona.

Así, la incertidumbre del lector es compartida con el protagonista, quien oculto y agazapado, teme lo peor ante la amenaza que se le avecina.

_____

14 - Para mayor información sobre las categorías de transición que establece Mc Cloud se sugiere consultar la obra de su autoría citada en la Bibliografía, pp 70-72.

15 - Este modo de representación del *villano* viniendo hacia el lector, o como se dice en cine "hacia cámara", pues el personaje se mueve en dirección del lector/espectador que contempla la obra, acentúa expresivamente el carácter amenazante. En ocasiones, la representación en contra-picado pude acentuarlo aún más.

Pero los espectros o apariciones vagas, ligadas a la apariencia, la semejanza o la ausencia, emergen en la obra en relación con lo que se muestra y con lo que se oculta. En efecto, el anciano, al visualizar unas difusas y enigmáticas presencias, cree estar ante la presencia fantástica de fantasmas, relacionando aquellas apariciones con el pasado de la casona.

Sombras: *Miedo* y *Fantasmas*

Como se dijo, *Miedo* es una *remake* de *Fantasmas,* pues presentan el mismo guión. Entonces, ¿qué cambia y qué se mantiene? El guión será el principal constante, y al respecto, pasemos a explorarlo:

El guión de *Miedo* y de *Fantasmas*, presenta a un mismo protagonista: un anciano, quien también se encuentra dormitando, en soledad, en el interior de una antigua casona.

En ambas obras, la primera imagen corresponde a la casona. En la segunda, se presenta al anciano, en su cama, donde podemos observarlo bajo el mismo epígrafe (o rótulo)[16]: "Es posible... pero ese ruido que me acaba de despertar, sobresaltado, ¿es un ruido como todos?" seguido también de este otro: "¿Cómo todos los ruidos misteriosos de la noche?"

Así, tomando ambas obras, el argumento puede seguirse en paralelo. Lógicamente no se reproducirán aquí las obras completas, pero paso a paso, podemos continuar: El anciano continúa en su cama mientras aparecen los epígrafes: "Mis ojos miran sin poder penetrar las sombras de los rincones..." y "...y los oídos atrapan los más insignificantes rumores, transformándolos en ruidos amenazantes".

_____

16 - Los textos presentes en las obras son graficados en tipografías mayúsculas, tanto en los globos de diálogo como los de pensamiento y los epígrafes, pero a fin de respetar la presentación de la ponencia, estos textos serán escriben *Tipo Texto*, es decir, con mayúsculas y minúsculas.

El anciano piensa que van a matarle. Luego, el anciano recuerda en un *flashback*[17], el diálogo que mantuvo con su sobrino y donde le dice "... ¡te desheredo, Luis!", y donde la escena dura una sola viñeta. La siguiente, muestra la sombra del anciano sentado en su cama. Se levanta, observa un salón, oye pisadas, espera, se agazapa y junto a una mesa con una lámpara ve pasar de largo una sombra. Luego se pregunta que hacer, y nos cuenta que se siente desfallecer. Siempre agazapado, se pregunta sin serán fantasmas, y recuerda que en la casona hace tiempo hubo fantasmas. Empieza a temblar "... a temblar... a temblar...", piensa que "tiene que ser Luis...", encuentra una segunda sombra que también nos informa irá a su cuarto. En un epígrafe leemos "El corazón tamborilea contras las costillas", el anciano le hace una promesa a Dios, una sombra se acerca, el anciano piensa "¡Ahí sale!" y que es Luis quien "viene hacia aquí". El anciano estalla y al grito de "asesino" se lanza sobre la sombra. Una mano se posa sobre un interruptor de luz y la enciende. El anciano descubre al intruso y en la viñeta siguiente vemos a Luis portando un revólver en su mano derecha y finalmente, la historia cierra con una imagen de la antigua casona.

Así, el texto es casi calcado. Sin embargo, es preciso comentar que presenta ínfimas alteraciones, como por ejemplo: En *Miedo* es "la vieja casona", y en *Fantasmas* es "la vieja casona de la estancia", en *Miedo* el anciano dice: "Parece ser abajo...", y en *Fantasmas* dice: "Pareciera haber sido abajo, en el living...", en *Miedo* el anciano, siempre en su cama se pregunta: "(¿y eso? ¡alguien sube la

escalera!)", mientras que en *Fantasmas*, el anciano, también en su cama se pregunta: "¿y eso?... alguien sube... ¡alguien sube la escalera!"

Así, se podemos mencionar otras ligeras alteraciones del guión entre las obras, pero algo quizás más destacable sean los nombres. El nombre del sobrino sigue siendo Luis en ambos casos, pero será su prometida la que cambie de nombre: En *Fantasmas* se presenta el siguiente diálogo: "La otra noche, yo creí que tú... en fin... pensé que... bueno: he resuelto no desheredarte. Después de todo Silvia es una buena chica..." y en *Miedo*, a este diálogo hay que cambiarle simplemente Silvia por Cristina.

_____

17 - *Flashback*: significa "vuelta atrás" en inglés. Utilizado para introducir, en la narración presente, un evento ocurrido en el pasado.

En lo que concierne a las imágenes, encontramos como principal constante el protagonismo de la sombra, y como principal variable, las viñetas. *Fantasmas* tiene apenas 30 viñetas[18], y el texto compite con la imagen por el protagonismo visual de la narración. Pero *Miedo*, presenta 74 viñetas[19] y la imagen obtiene una mayor relevancia por sobre el texto.

Así, Breccia, que "conoce a la perfección la técnica de la historieta y su gráfica parte de la ruptura con los modelos y estilos vigentes" (Vázquez, 2010:119) deja atrás la convencional viñeta atrapada por la perimetral y estricta línea cuadrilátera de *Fantasmas*[20]*,* para concretar y dotar a las viñetas de *Miedo*, de renovadas morfologías*.*

Finalmente, el cambio de título: En 1959 era *Fantasmas*, y la *remake* de 1973: *Miedo.* Recurriendo una vez más a la Real Academia Española, podemos dar cuenta de la precisión y de la pertinencia del nuevo título con el relato narrado. Miedo: "Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario". Situación que padece el protagonista ante el riesgo inminente del visitante nocturno, tanto en lo que imagina y asocia su mente, como el peligro real del intruso. Este miedo que atraviesa al protagonista de la obra, puede ser como aquel que define la Real Academia Española: un *miedo insuperable,* pues se trata de un "miedo que, anulando las facultades de decisión y raciocinio, impulsa a una persona a cometer un hecho delictivo", en efecto, el anciano, tras soportar intensos momentos de miedo, y ya disminuido y acorralado por el intruso, se lanza agitadamente sobre él mientras grita "asesino" y lo estrangula.

_____

18 - Si se toma como viñeta el recuadro con la presentación del título y los créditos, entonces son 31.

19 - Debido a las formas de sus viñetas y a lo expuesto anteriormente en torno a ello, también pueden observarse 75 y hasta 79 viñetas, según lo que el lector considere sobre donde termina una viñeta y empieza la siguiente. En este caso, la primera viñeta ilustrada incorpora al título y a un epígrafe.

20 - *Fantasmas* siempre presenta tres tiras la página, lo cual correspondía al estilo convencional de la publicación donde apareció en 1959.

Conclusiones

En el presente trabajo, se ha podido verificar como la obra *Miedo* es en realidad una *remake* de una obra anterior: *Fantasmas*, aportando además una serie de datos sobre los créditos del escritor, que a lo largo de las publicaciones han sido atribuidos a diversos autores.

Así, se ha podido además, dar cuenta de las dificultades que pueden presentarse en una investigación sobre el lenguaje de la historieta, que sin embargo, ha ganado terreno en los últimos años.

Luego, vimos como Breccia alterna la precisión y la impresión espaciales en la obra, mediante los recursos gráficos del collage y de la sombra, aprovechando que la historia y los escenarios mismos, someten al protagonista a un relato de miedo y de desesperación.

Finalmente, hemos visto algunas constantes y variables entre las obras *Fantasmas* y *Miedo*, donde ambas presentan el mismo guión y el mismo dibujante, pero que sin embargo, al desplazarse la hegemonía del cuadro cerrado y mediante un renovado uso morfológico de las sombras como constructor del relato, se han generado heterogéneas morfologías entre lo visible y lo oculto, modificando la secuencia visual de *Miedo* y la experiencia misma del lector.

Bibliografía

Brrecia, A. (1976): "Paura". En *Almanacco di Linus. Colección Almanacchi di Linus Volume 11.* Milano: Milano Libri Edizioni.
Breccia, A. (1978): "Miedo". En *Breccia Negro, serie de oro.* Buenos Aires: Ediciones Récord.

Breccia, A. (1984): "Miedo". En *Creepy. El cómic del terror y lo fantástico* #57, marzo. Barcelona: Toutain Editor.
Breccia, A. (2007): "Miedo". En *Nueva Biblioteca Clarín de la Historieta* #15 *Evita / El Che.* Buenos Aires: Clarín.
Breccia, A. y Mora, J. (1959): "Fantasmas". En Hora Cero, Suplemento Semanal, 29 de julio, año 3, número 100. Buenos Aires: Editorial Frontera.
Cáceres, G. (1992): *Oesterheld. Narradores argentinos.* Buenos Aires: Ediciones del Dock.
Eisner, W. (2011): *Cómic y arte secuencial. Teoría y práctica de la forma de arte más popular del mundo.* Barcelona: Norma Editorial [1985 1ed].
Mc Cloud, S. (1995): *Cómo se hace un cómic. El arte invisible.* Barcelona: Ediciones B.
Muñoz, P. (2004): "Un poco de historia". En *Biblioteca Clarín de la Historieta,* #13 *Mort Cinder.* Buenos Aires: Clarín.
Real Academia Española. "Diccionario de la lengua española": http://www.rae.es (11/04/2015).
Sasturain, J (2009): "Rolo & Co, la barra del Espacio". En *Rolo. El marciano adoptivo.* Fierro. La Historieta Argentina, Colección Continuará... Buenos Aires: La Página.
Steimberg, O. (2013): *Leyendo historietas. Textos sobre relatos visuales y humor gráfico.* Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
Vázquez, L. (2010): *El oficio de las viñetas, la industria de la historieta argentina.* Buenos Aires: Paidós.

***

La historieta como relato del pasado reciente. Análisis de casos en Argentina y Uruguay

Laura Cristina Fernández
Universidad Nacional de Cuyo- Universidad Nacional de Córdoba.
Magíster en Arte Latinoamericano y doctoranda en Ciencias Sociales (UNCuyo).
ninaefe@yahoo.com.ar

Palabras clave: Historieta - Memoria - Posdictadura.

RESUMEN

En este trabajo, indagaremos sobre el problema de la construcción de la memoria sobre el pasado reciente a partir de algunos casos de historietas argentinas y uruguayas. Nos focalizaremos en algunos casos puntuales surgidos en los últimos diez años, entendiendo que pertenecen a un fenómeno más amplio que abarca a varios sectores del mundo que sobrellevan un pasado traumático, aunque especialmente en el campo de la historieta rioplatense han supuesto algunas características peculiares.

Desde nuestra perspectiva teórica y metodológica heterodoxa, analizaremos algunos casos a partir de una articulación de elementos provenientes de la Historia Social del Arte, de la Sociología del Arte y de los Estudios del Discurso, concibiendo a la historieta como un *producto cultural*, como un *lenguaje* y como un *sistema social*.

Introducción

En este trabajo, indagaremos sobre el problema de la construcción de la memoria sobre el pasado reciente a partir de algunos casos de historietas argentinas y uruguayas. Nos focalizaremos en producciones de los últimos diez años, entendiendo que pertenecen a un fenómeno más amplio que abarca a varios sectores del mundo que sobrellevan un pasado traumático. En América Latina, ha desarrollado características particulares mediante la apropiación y reelaboración de influencias internacionales (especialmente de Joe Sacco, autor de Palestina en la franja de Gaza - 2002- y de Notas al pie de Gaza - 2010-, entre otras), pero también actualizando las tradiciones de los géneros históricos y documentales dentro del lenguaje de la historieta. En especial durante la última década, en el campo de la historieta rioplatense ha surgido un importante número de obras que tratan sobre hechos históricos desde diferentes perspectivas ideológicas y estrategias narrativas.

Los casos argentinos y uruguayos que trataremos aquí, serán analizados como relatos posdictatoriales, es decir, que poseen marcas y responden a los traumas sociales (a veces, además, personales) producidos a raíz de procesos dictatoriales. Situados en un marco de políticas gubernamentales tendientes a revisar el pasado (con matices y selecciones diferentes), estas historietas son parte de un discurso mayor que busca “rescatar” aspectos ocultos o invisibilizados en décadas previas.

En otra ocasión (Fernández, 2015), hemos estudiado la influencia de la llamada “teoría de los dos demonios” en la construcción de la “memoria reciente” durante los años ochenta y parte de los noventas. Brevemente, señalaremos que tal postura, que planteaba el escenario del período 1976-1983 como una “guerra” entre dos potencias radicalizadas equivalentes (una de “ultraderecha” y otra de “ultraizquierda”), imposibilitó una revisión no solo del rol de la sociedad civil sino también de la complejidad de las militancias armadas de los años setenta. Tras la derogación de las leyes de Obediencia Debida y de Punto Final (21 de agosto de 2003) y el impulso de las causas por apropiaciones, crímenes y desapariciones en la forma de juicios (a partir de 2005), en Argentina este debate sobre las militancias se actualizó, materializándose, entre otras narrativas estéticas, en un importante grupo de historietas.

Marco teórico y metodológico

Desde nuestra perspectiva teórica y metodológica, que articula elementos de la Historia Social del Arte, de la Sociología del Arte y del Análisis Crítico del Discurso Social, se concibe a la historieta como un *producto cultural*, como un *lenguaje* y como un *sistema social*. La perspectiva histórica social, nos permite considerar el transcurso por el cual este objeto comercial, de la “cultura de masas”, llega a ser legitimado como objeto artístico a partir de los últimos años sesenta (Fernández, 2012). Esta validación se produce mediante luchas simbólicas dentro del campo intelectual que, finalmente, influyen en las instituciones del campo del arte: este problema es el que abordamos desde la mirada sociológica. En la teoría de los campos planteada por de Pierre Bourdieu (1995), se concibe al campo del arte, en nuestro caso de la historieta, como un sistema social de

luchas por el poder simbólico, donde los *habitus* o disposiciones y las prácticas se construyen en el tiempo y en situaciones históricas específicas. El capital en juego, entonces, funciona por diferentes creencias que son construidas, impuestas o negociadas entre los agentes y que varían según el sentido que esté jugando un rol hegemónico en ese momento. Finalmente, entender a una historieta como un discurso, implica comprenderla como una producción de sentido en la cual podemos encontrar huellas de las formas y condiciones en que fue conformada. Es decir, que en estas construcciones desde lo social que son los discursos, existen marcas que nos permiten construir, al menos fragmentariamente, los procesos que determinan los modos en que entendemos nuestra realidad, nuestro mundo, las maneras en que lo representamos.

Otro concepto central en este trabajo es *posdictadura* (Richard, 2007; Longoni , 2007; Longoni y Mestman, 2010), que difiere de la noción "apertura democrática" pues el aparato represivo construido tras los golpes institucionales del siglo XX en nuestro país, como también en el país vecino, marcaron a estas sociedades con una profundidad que no es posible subsanar solo con la vuelta a la vida electoral. Las dictaduras, entonces, conforman un pasado traumático al cual estas historietas en particular pretenden responder, pues no se trata de un proceso "cerrado", ya que algunas estrategias heredadas del período dictatorial persisten en nuestras sociedades, emergen en prácticas o en el imaginario político y social de nuestra vida cotidiana.

En estos casos que analizamos, la idea de memoria colectiva emerge frecuentemente. Al respecto, Schmucler (2006) señala que tal concepto supone una manera en que un grupo, sin importar su dimensión, "se reconoce a sí mismo con relación al pasado" (p.8-9). El pasado nos interpela, nos dirige sus reclamos, que no se satisfacen fácilmente. Esta (re)construcción, esta memoria de un grupo social, en cada época, convive con otras en una pluralidad. La memoria, sea individual o colectiva, no existe sino en relación con otra y, por ello, Schmucler la entiende como la práctica de una ética. Cabe subrayar, además, que la construcción de la memoria no solo no es unívoca ni rígida, sino que está atravesada por otras operaciones selectivas, formas de olvido sobre cuyas diferentes manifestaciones trabaja Ricoeur (1999: 59-60), señalando cómo algunas de ellas ayudan a la conformación de la memoria colectiva. El olvido, entonces, no se reduciría a una acción negativa sino que se plantea como una estrategia selectiva del pasado, pues existe una construcción dinámica de la memoria, una recreación del mismo. Existen formas de olvido que, ya sea porque permanecen en el inconsciente o por haber quedado fuera de esa memoria construida en consenso, son reversibles o factibles de volverse eventualmente visibles en los discursos que constituyen las memorias. La imaginación y la memoria, entonces, son operaciones que apuntan a una misma función: "hacer presente lo ausente" (Ricoeur, 1999: 25), no obstante difieren en la temporalidad sobre la que actúan (la memoria se conduce hacia el pasado - también al "reciente", en nuestro caso-).

La narración del pasado histórico o reciente nos remite, entonces, a este problema de la representación a partir de la operación selectiva que es la memoria. En ese sentido, Ricoeur apunta sobre este diálogo entre lo imaginario y lo "recordado", planteado desde el presente no obstante proyectado hacia el futuro.

Entendemos que la construcción del pasado reciente, en estos casos mediante los géneros "documental" o "histórico", se elabora a partir de una puesta en valor (hegemónica o no, según el caso) de algunos aspectos de dicho pasado (sea la militancia, las luchas campesinas, los hechos "secundarios" o no profundamente investigados por la "historia oficial", por ejemplo); pero también, tal revisión o relectura del pasado tiene una finalidad orientada al futuro: ya sea a legitimar determinados valores, a visibilizar debates, u objetivos más matéricos como la aparición de un familiar (en el caso del proyecto de Abuelas de Plaza de Mayo). En tal sentido, estas operaciones nos muestran que el pasado histórico, o mejor, su representación mediante imágenes y relatos, es una construcción en suspenso, pues está ligada al problema de la verdad. "Lo verdadero", entendemos, es una concepción también relativa, elaborada a partir de la interpretación (ideológica, influida o condicionada por determinados intereses, hegemónicos o "de resistencia") y de determinada selección de "huellas", "íconos" y de "testimonios". Esas fuentes/documentos, además, presentan nuevamente el problema de la verdad. En primer lugar, el "ícono" y la "huella" están sujetos a la compleja operación de interpretación que relaciona a la memoria y a la historia, es decir, este vínculo que entrama "lo recordado" (tanto en la memoria del individuo como en lo establecido como "memoria colectiva", es decir, como la *illusio* de la memoria) con "lo imaginado", es decir, con ese sustento que permite la operación de (re)actuar (*reenactment*) el pasado.

Un retrato no es una copia, en la medida en que es una interpretación o, mejor dicho, una búsqueda de la verdad mediante la interpretación […] El retrato y la fotografía, cuando alcanzan su

mayor perfección, dependen de la fase de la elaboración imaginativa del recuerdo y, mediante ese proceso, remiten al problema de la fidelidad (Ricoeur, 1999: 82).

Relacionamos este concepto con la esfera político-estatal, en lo que respecta a la recuperación de la memoria reciente. Hemos señalado que la memoria no es unívoca ni rígida, sino que es una construcción, en mayor o menor medida marcada por lo emocional o lo traumático, en la que participamos todos los individuos de una sociedad. Al respecto, Vezzetti (2009) recupera de Halbwachs la noción de "memoria social" como una "práctica que no conserva el pasado sino que lo construye a través de sus huellas, ritos y tradiciones, desde marcos proporcionados por el presente" (p. 21). Este autor refiere a la existencia de una "memoria ejemplar", es decir, que permite o intenta extraer una enseñanza en la lectura del pasado bajo las necesidades del presente. En tal sentido, Vezzetti revisa críticamente la instrumentalidad que ha adquirido el pasado en los discursos políticos, ante lo cual desarrolla un análisis centrado en el caso argentino, analizando las formas de construcción de la desaparición y de la militancia. De este trabajo, rescatamos dos observaciones: por un lado, que la conmemoración a las víctimas de la última dictadura, ya sean desaparecidos o asesinados, se ha desplazado hacia un homenaje al mártir sacrificial, poniendo énfasis en una mirada más romántica que pragmática, en la cual las acciones armadas de las guerrillas son silenciadas, problema que también Longoni (2007) aborda. Por otra parte, define un transcurso sobre la construcción de la "memoria reciente": desde la concepción polarizada en los últimos años de la dictadura (la ya mencionada "teoría de los dos demonios" durante la primera posdictadura), la emergencia de testimonios e investigaciones críticas desde fines de los años noventa, hasta una construcción de la Memoria como forma institucional (Vezzetti, 2009: 81-84). Esta periodización, explicada aquí en forma sucinta, ha sido una referencia para abordar y comparar discursos, revisar los transcursos de las construcciones en el imaginario y, eventualmente, confirmar situaciones observadas en este fenómeno que investigamos.

Análisis de casos

A continuación, analizaremos brevemente algunos casos que conforman este fenómeno, seleccionados según su condición referencial o su centralidad dentro de sus respectivos campos. De Argentina, trabajaremos sobre la segunda época de revista Fierro (2006 al presente), de la cual intentaremos analizar su discurso general respecto del pasado reciente. En ese marco, nos detendremos en el proyecto Historietas por la Identidad, gestado desde la asociación Abuelas de Plaza de Mayo desde el año 2010, del cual algunos capítulos fueron publicados en la anteriormente mencionada revista. De la escena uruguaya, hemos elegido, por un lado, la historieta Acto de Guerra (2010), por tratarse de una de las primeras que abordaron el tema de las militancias de los sesenta y setenta y del exilio, además de haber sido escrita y dibujada por dos referentes ineludibles de dicho campo: Rodolfo Santullo y Matías Bergara. El segundo caso, Morir por el Che (2013), es una historieta más reciente que refiere a hechos anteriores, no obstante influyentes en la construcción del imaginario sobre el "pasado reciente" uruguayo.

Revista Fierro, la historieta argentina (2006 al presente) e Historietas por la Identidad (2012-2015). Varios artistas, Argentina

Cuando hablamos de la "nueva" Fierro, resulta necesario remitir, aunque sea brevemente, a su primera época con el fin de señalar algunas características generales de su discurso sobre el pasado que son aludidas, transformadas o bien, reformuladas en su segunda época. En particular sobre el tema que tratamos, nos focalizaremos en el uso de la la *imaginación* (mediante las formas de relato periodístico, de crítica o de narración de ficción) como *h*erramienta para construir memoria. Por ejemplo, en la serie La Argentina en pedazos (Ricardo Piglia, Enrique Breccia y otros) se muestra un afán de revisar el pasado en clave de resistencia, comprendiendo a la violencia como elemento cohesivo de los procesos sociales y políticos. Durante aquella primera etapa (1984-1992) esta operación se articula con ciertas condiciones del campo, y determinados supuestos ya aprehendidos paulatinamente en el imaginario social (especialmente, en el del campo de la historieta): por un lado, la influencia del discurso sobre el pasado reciente de los años ochenta, que priorizaba la figura de la "víctima inocente" y ocultaba la militancia armada de algunos desaparecidos, pues era, como señalamos, entendida como un valor negativo; por otra parte, aquella revista retoma el mito construido sobre editorial Frontera (1957-1961) para autolegitimarse como su versión actualizada, su "heredera" en el campo local.

Cabe destacar, además, que en su discurso general sobre el pasado, esta revista manifiesta cómo la represión dictatorial marcó con cierta desazón o nostalgia al imaginario sobre el

pasado reciente, quizá como parte del "sentimiento de derrota" del proyecto revolucionario moderno. No es sorprendente, entonces, la casi total ausencia del tema de la militancia, privilegiando los reclamos por la desaparición de personas y construyendo una estética del horror entre violenta, necrófila, grotesca, paródica volcada a las metodologías de represión y tortura, llegando a una exaltación de la figura de la muerte y del sacrificio, como muestra la historieta dibujada por Enrique Breccia, El matadero (de la serie La Argentina en pedazos). Esta primera época se orienta tanto a denunciar la violencia ejercida por los poderes represivos, primero, y hacer visibles las estrategias del miedo (como marcas sociales, políticas y culturales del accionar de la dictadura, aún persistentes en las estructuras de la, por entonces, joven posdictadura), como también a enfatizar a la democracia como valor y la necesidad de "reconstruir" los vínculos sociales. En tal sentido, la inscripción institucional también influye en esta perspectiva, pues Ediciones de la Urraca se posiciona en el campo de la época como la opción progresista del mercado de historietas en contraste al lugar conservador en el cual se situaba Editorial Columba. Vazquez (2010) observa que esta etapa de la revista presenta una tensión entre arte y mercado, resultante de esta fluctuación entre la tradición y lo experimental (pp.295-296). Dicha tensión también está relacionada con las políticas editoriales sobre visibilizar o no las demandas de la época sobre el pasado reciente.

La segunda época de esta revista (2006 al presente) se desarrolla bajo otras condiciones sociales, políticas y económicas, también presenta una operación sobre la memoria y el pasado histórico y/o reciente, como al propio pasado de la revista.Quizá no ha existido, ni antes, ni después, momento más propicio para retomar la tradición (y la mitología) de esa revista histórica. La nueva Fierro, entonces, está vinculada con determinadas políticas culturales y sociales no solo a nivel institucional (pues, en esta segunda época, se publica como suplemento del diario Página 12[1481]) sino también visibiliza temas, reivindicaciones y críticas coincidentes a la ideología que alienta el gobierno de Néstor Kirchner (2003- 2007) por entonces (una política "reparadora" a nivel político, social y cultural; la reivindicación del proyecto de la "generación diezmada" por la dictadura; la crítica a la política neoliberal de los años noventa y del 2001; la actualización y resignificación de algunos vocablos latinoamericanistas relacionados a la tradición de izquierdas, y particularmente el énfasis en los temas de la Memoria y la reconstrucción de una identidad nacional). El pasado histórico, dentro de las historietas de esta etapa, se plantea como una relectura de los hechos históricos desde el punto de vista del "hombre común", desde las historias cotidianas, frecuentemente tocando algún aspecto de la historia del peronismo o sus vínculos con la izquierda. En cuanto a los relatos sobre la historia reciente, es notorio el espacio dado al proyecto Historietas por la Identidad, como veremos luego, pero también desde la ficción relativa a dicho problema encontramos una perspectiva muy diferente en la historieta de Carlos Trillo (guión) y Lucas Varela (dibujos), El síndrome Guastavino. Este trabajo aborda un trauma social desde la comedia negra, lo grotesco, muchas veces coqueteando con lo trágico (fig. 1).

[1481] El diario Página 12, desde los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner, se mostró abiertamente afín a dicha política oficial. (N. de la A.).



Fig. 1: El síndrome Guastavino, con dibujos de Lucas Varela.

A la versión purificada sobre el período dictatorial que se evidenciaba en la "Teoría de los dos demonios", Vezzetti (2009) contrasta otro relato, manifiesto en la segunda etapa de Fierro: se trata de aquel que busca restituir la dimensión de la militancia y pone en relieve "las metas, las virtudes personales, la abnegación y la entrega, o los estilos de vida (el juvenilismo) mucho más que las prácticas y las acciones" (p. 99). Observa este autor, que la práctica armada queda desplazada de tal reconstrucción "pacificada" sobre el pensamiento militante de los años setenta, que supondría "una militancia que no había tenido otras armas que sus valores personales" (p.100).

Alrededor de 2008, dentro de la revista se incrementan en forma paulatina algunas marcas empáticas hacia la política estatal. Existen, entonces, repercusiones de la coyuntura social y política dentro de esa publicación, visibilizando las conquistas relativas a la política de Derechos Humanos o referidas a derechos sociales, siempre desde la actualización del relato peronista con elementos vinculados a las nuevas militancias de centro-izquierda. Esta proximidad ideológica se revela en varios editoriales de Juan Sasturain, director de esta nueva época, como también en otros artículos de varios guionistas y críticos invitados. No obstante, las historietas en general mantienen una línea más sutil que los textos anteriormente mencionados: a excepción de Los Horneros, de Hernán Ferrua, Enrique Barreiro y Roberto Lorenzo (publicada durante 2010), no es explícito su posicionamiento político partidario. En los relatos generales se tratan los temas de la militancia, la desaparición y la tortura pero, a diferencia de aquella primera época, se evita posicionar el relato general entre las estrategias de victimización o de demonización de los personajes y situaciones. Podemos decir que buscar el desplazamiento del lugar común, es una constante en la mayoría de las historietas que, desde el nuevo milenio, hablan sobre la memoria reciente o el pasado histórico. A partir de 2010, se observa un cambio en los objetos históricos abordados por las historietas, en lo cual entendemos que la muerte de Néstor Kirchner influyó en la política editorial de la revista. Se publica un grupo de historietas que tratan temas relativos al peronismo, aunque no desde el intento de un relato fundador sobre la vinculación originaria con los desposeídos, con los marginales (como señalamos sobre la primera etapa): en estas nuevas historias se intenta elaborar un relato histórico desde voces no oficiales, entrecruzando los hechos verídicos con algunos elementos ficcionales.

En el caso de Historietas por la Identidad, se parte de testimonios, por lo cual son trabajos más cercanos a la historieta documental que a la propiamente histórica, aunque a veces estos dos géneros pueden entrecruzarse. Este proyecto es peculiar, pues evita la perspectiva asociada a la "teoría de los dos demonios" pero también, en la mayoría de los relatos, intenta salir de la mirada cándida sobre la militancia. El objetivo es difundir o promover, según sea el caso, la aparición o búsqueda de los nietos y hermanos apropiados / desaparecidos, no necesariamente enaltecer o glorificar las figuras de sus padres militantes (aunque en algunos casos puntuales, este sentido se encuentre implícito). En general, estas historietas comienzan relatando algunas anécdotas sobre los padres, hábitos, gustos y características físicas (siempre se incluyen fotos o dibujos fotorealistas de

los desaparecidos o de los hermanos o familiares cercanos) a fines de ofrecer elementos con los cuales el/la "buscadx" pueda identificarse o encontrar aspectos comunes. Más allá de esta constante, las formas de encarar estos relatos son muy diferentes, según el autor al cual se les destina cada historia. En algunas, se plantea desde el recuerdo infantil de los hermanos o primos que sobrevivieron: es el recurso narrativo que encontramos en la historieta guionada por Federico Reggiani y dibujada por Ángel Mosquito, que trata el caso Caielli - Aiub (fig.2); y en la historieta dibujada por Natalia Medrano, que trata el caso Alarcón - Olivera. En otros casos, se apela a una narración más poética, que toma fragmentos aparentemente disociados para construir una imagen evocativa y, a su vez, informativa para la persona buscada: es el caso de la historieta de Fernando Calvi, que toma el caso Placci - Garófalo (fig. 3), como también utilizan Paula Peltrín (caso Fresneda-Argañaraz), Pablo Iovane y Néstor Martín (caso Rondoletto - Bermejo) y Lucas Nine (caso Deria - Vaccaro), entre otros. En otro grupo de casos, se parte de una narración sobre el transcurso militante de sus padres, a veces utilizando fotografías y otros documentos de archivo (por ejemplo Eduardo Molinari para el caso Grando - Cornou), otras veces desde dibujos que son claramente alusivos al aparato represivo, en formas más o menos explícitas en su posicionamiento ideológico, grupo en el cual encontramos numerosos ejemplos, entre los cuales podemos destacar los de Lautaro Fiszman para el caso Metz - Romero y de Matías Trillo para el caso Menna- Lanzilotto (fig.4). Hasta el momento, son aproximadamente cuarenta casos los que se han llevado a historieta, realizándose entre 2014 y 2015 una muestra itinerante de estos trabajos en diferentes puntos del país.





Fig.2: Historieta de Reggiani y Mosquito. Fig.3: Historieta de Fernando Calvi.

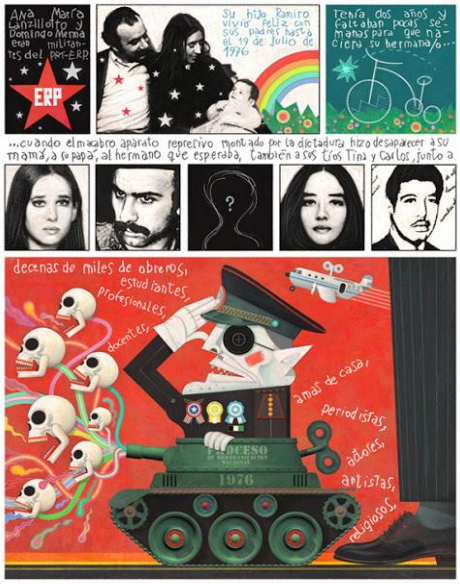


Fig. 4: Trabajo de Matías Trillo.

Dos casos uruguayos: Acto de Guerra (2010, guión: Rodolfo Santullo, dibujos: Matías Bergara) y Morir por el Che (2013, guión: Roy Leguísamo, dibujos: Marcos Vergara)

Acto de Guerra posee varias marcas de su contexto de emergencia. Por un lado, fue editada a partir del subsidio de los Fondos Concursables del Ministerio de Educación y Cultura del estado uruguayo, lo que ha supuesto el crecimiento de la producción en ese país durante los últimos diez años. La mayoría de los "relatos gráficos" surgidos con el apoyo de dichos premios pertenecen al género histórico, pues esas producciones están orientadas no solamente al mercado tradicional sino, en particular, a la difusión en las escuelas.

En ese marco, Rodolfo Santullo es un referente y el trabajo realizado junto al dibujante Matías Bergara al cual nos referimos constituye un caso excepcional respecto del tipo de relatos hasta entonces editados que abordaban lo histórico. Principalmente, porque esta historieta trabaja sobre el pasado reciente del país hermano a partir de hechos puntuales entre los años 1968, 1972 y 1975, incluso anécdotas (familiares, en el caso de Santullo) sobre el exilio, algunas de relevancia mediática (como el asilo de la embajada de México a perseguidos políticos en Uruguay) otras del nivel de lo cotidiano del militante común. Al respecto, Federico Reggiani observa como uno de los aportes de esta historieta el "evitar el regodeo en la tortura o el confinamiento: no hay puras víctimas, sino militantes que se encuentran, discuten, combaten" (2010: párr. 5). La memoria sobre ese pasado se construye a partir de "hechos reales", articulados bajo una premisa ficcional, en forma fragmentaria, desde diferentes puntos de vista: no solo desde los militantes y exiliados, sino también desde policías, militares, incluso traidores. No se trata de historietas centradas en testimonios, sino de una construcción a partir de ellos y de otros relatos y posibilidades que la ficción ofrece, como bien señala Reggiani (2010). Como el mismo guionista señala, se trata a su vez de historias reconstruidas mediante el relato oral, las anécdotas familiares y la selección propia de la memoria. Por otra parte, a diferencia de otros casos de relatos que abordan el "pasado reciente", no plantea un posicionamiento político explícito o apela a *cliches* respecto de la figura del militante: recurre, en cambio, a una narración muy cuidada en los ritmos y diálogos, dejando que la ideología subyacente (que, sin dudas, tiene) actúe en un segundo plano. El dibujo de Bergara no persigue el "realismo", sino la expresividad, la atmósfera que logra mediante aguadas delicadas articuladas con una tínta suelta, con manchas y trazos contundentes (fig. 5). Este estilo aporta soltura y sordidez, de manera precisa para ofrecer la fluidez al relato, contrastar y amalgamarse con el guión tan prolijamente de género que ofrece Santullo.



Fig. 5: Acto de Guerra, dibujada por Matías Bergara.

En lo que respecta a Morir por el Che, también fue premiada por los mencionados Fondos Concursables, y trata sobre hechos anteriores a la última dictadura uruguaya (1973 - 1985): se sitúa en el contexto de llegada del "Che" Guevara a Montevideo en el año 1961 (como Ministro de Industrias y presidente del Banco Nacional de Cuba). Este hecho, aunque es central para el conflicto que plantea la historieta, está tratado como hecho secundario: el foco de la historia se basa, por un lado, en un hecho real como fue la muerte en circunstancias sospechosas de Arbelio Ramírez, por otra parte, en una historia totalmente ficcional, que es la de una joven estudiante llamada Patricia. El relato utiliza estos elementos históricos, sumados a una investigación basada en entrevistas a testigos de la época y a recursos propiamente de la narración de ficción. Estas tres historias se entrelazan, aunque las que adquieren mayor importancia son las de Arbelio y Patricia: la netamente histórica, la del "Che", funciona como una "voz de época" y, a su vez, como el causal de los trágicos hechos. Leguísamo, en el guión, se permite construir una "realidad posible" a partir de algunos datos reales que sugieren una historia de espionaje e intriga, acrecentada mediante elementos ficcionales. En cuanto el estilo gráfico, esta vez a cargo del argentino Marcos Vergara, se plantea un estilo mucho más ajustado al "realismo" que en el caso de Acto de Guerra. Especialmente en los personajes históricos se busca la similitud en los rasgos, no obstante, en los ficcionales (Patricia, por ejemplo), el dibujante utiliza deformaciones expresivas de modo más libre (fig. 6). En este caso, se trata de un trabajo a colo, en el cual se utiliza una paleta de sepias y azules que ofrecen una atmósfera "antigua" o *retro* muy apropiada con el tono misterioso del relato.



Fig. 6: Morir por el Che, dibujada por Marcos Vergara.

Consideraciones finales

Los casos trabajados en este breve artículo, representan solo una parte de un corpus de relatos que refieren al pasado reciente en los cuales observamos tanto la necesidad de visibilizar aspectos antes ocultos o negados como también transformar un trauma social y/o personal en una forma narrativa artística.

De los casos argentinos, tomamos como referentes a la revista Fierro, comparando cómo durante los años ochenta orientaba su discurso a hacer visibles los reclamos por la desaparición de personas en la última dictadura, como también a revisar la historia argentina desde una perspectiva crítica, orientada a reivindicar las luchas de los “héroes anónimos”. En su segunda etapa, la revista cumple otro rol en el campo: principalmente, porque en 2006 ya no existen otras revistas de historieta de gran tirada y circulación, conservadoras o no, a las cuales interpelar estética y/o políticamente y, además, porque, desde el problema de la memoria, se inserta dentro de un discurso mayor, alentado desde las políticas estatales. Fierro, entonces, se convierte en esa única revista, validada ya como institución a raíz de su reputación y la mitificación dada por los años, que comienza publicando a aquellos legitimados, a los “consagrados”, cuestión que irá cambiando muy paulatinamente. Respecto de esta vuelta, Vazquez (2010) opina que

Dieciséis años después de su primera aparición, el imperativo ya no es tanto la continuidad de valores o la recuperación de la industria nacional. Quizá porque el optimismo de una vuelta al “tiempo dorado” haya tocado a su fin o, lo que parece más razonable, porque en la historieta argentina ya nada se parece a su pasado (p. 319).

Hemos señalado que es notoria la filiación de esta revista con el relato que construye la política oficial desde 2003, al auto-inscribirse como sobreviviente de la generación atacada por la dictadura, suponiendo así la actualización de valores y vocablos particulares en los imaginarios sociales. Hasta 2007, observamos que este vínculo es sutil, pues los discursos de la revista apuntan al rescate del propio pasado, a re-fundar la propia tradición. La revista, en cuanto agente del campo de la historieta realiza una operación neovanguardista diferente a la que llevara a cabo en su primera época: recuperar y actualizar una tradición de vanguardia, en los ochentas significaba una acción dirigida hacia el mito de la “época dorada” y de editorial Frontera, a fines de posicionarse como una versión actualizada de dicho pasado “glorioso”; en cambio, durante la segunda época, la “vanguardia” que se pretende recuperar es la propia, intentando volver a posicionarse en un espacio central del campo.

Señalamos que, dentro de las historietas allí publicadas, se evidencia la noción de mostrar la “otra” hiatoria, de los hombres comunes, entrecruzando datos históricos, reales, y ficticios. En algunos casos, tales reconstrucciones del pasado presentan ribetes violentos y “pesadillescos”, incluso grotescos, tendientes a mostrar el lado oscuro de la historia. Especialmente en suprimera época, pero también en algunos casos de esta segunda etapa, los relatos centrados a los hechos traumáticos de la historia ponen en primer plano la idea de materialidad y la huella que sobre ella se

marca, muchas veces, mediante una acción violenta, un daño. Entendemos que tal recurso conduce a investir a la realidad y a la memoria de un carácter corpóreo: la memoria colectiva construida sobre trastornos o traumas sociales es una *memoria herida*. La *memoria colectiva*, para Ricoeur (1999), supone que el recuerdo no es solitario, sino que toma elementos de relatos ajenos. Se trata de un "conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado el curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas" (p.19). Este autor propone, entonces, que los recuerdos compartidos tienen gran incumbencia en la constitución de las identidades nacionales, culturales, étnicas, las cuales también sufren de "crisis", que suponen tres aspectos: "la permanencia de uno mismo a lo largo del tiempo"; "las amenazas reales o imaginarias de la identidad, desde el momento en que ésta se confronta con la alteridad, con la diferencia"; y, por último, "el lugar de la violencia en la fundación de las identidades, principalmente colectivas" (1999: 31).

Justamente, esta última forma, es la que alimenta un imaginario sobre la identidad nacional que vemos en las historietas de los años ochenta, durante la primera época de Fierro, que se revisan en los relatos del nuevo milenio. Si bien lo traumático, lo carnal, lo trágico ocupan estos discursos, se intenta convertir dicho trauma ya sea en relatos que excedan lo netamente histórico - documental, enriqueciéndolos como historias, apelando a recursos ficcionales (como es el caso de Morir por el Che y Acto de Guerra) o bien, apelando a ese pasado doloroso para una finalidad positiva mayor (como la recuperación de un familiar apropiado, en el caso de Historietas por la Identidad). Estos trabajos, a su vez, se permiten trabajar creativamente ese pasado, quizá a razón de la mayor distancia temporal o también por tratarse de generaciones de historietistas que no vivieron de forma tan directa dichas circunstancias sino que han logrado traducir el trauma social en una preocupación real a partir de un lenguaje propio, de sus propias poéticas.

Al respecto, resulta necesario referirnos a una noción que expone Dominick La Capra (2005), a razón de las representaciones del pasado en formas artísticas, desde la ficción o la autobiografía, en los que llama *escrituras traumáticas o postraumáticas* (p. 47). El retorno, la rememoración del trauma, permite nuevas lecturas, significados, reconocimientos e, incluso, nuevos "olvidos" en la memoria colectiva. Observamos, entonces, que la construcción de la memoria reciente desde los relatos de historietas posdictatoriales, ha experimentado una transformación coherente con las llamadas "políticas de la memoria": la resistencia a la elaboración o el duelo van cediendo a partir de premisas que buscan desplazarse del relato histórico o documental riguroso. La operación del retorno sobre el pasado traumático, entonces, se alimenta tanto del acontecimiento al que alude o (re)visita como también de quien lo reconoce desde el presente (sea un individuo o un grupo social, una institución). Ese reconocimiento tiene que ver con las formas de identificación, las creencias puestas en valor por el juego hegemónico del momento, implica una construcción del pasado que supone la revisión de las identidades en el presente. Al respecto, Vezetti (2009) señala un aspecto que se evidencia en estos relatos analizados, quizá más especialmente en los casos de Acto de Guerra y de Historietas por la Identidad: "Lo que retorna, lo modificable del pasado, no es solo lo que sucedió sino también lo que no tuvo lugar, las promesas incumplidas, los sueños destruidos y los proyectos naufragados" (p.33).

Bibliografía

Arfuch, L. (2002): "La vida como narración". El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, P. (1995): Las Reglas del Arte: Génesis y estructura del campo literario. Barcelona: Anagrama.

Fernández, L. (2015): Oesterheld como mito popular: el autor y su obra, desde la historieta como herramienta de cambio social hasta la transformación en símbolo político (1968-2010). [inédito] Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Historietas por la Identidad. (2012-2015). Disponible en: http://hisxi.blogspot.com.ar/ . Consultado el 30 de Junio de 2015.

La Capra, D. (2005): Escribir la historia, escribir el trauma. Buenos Aires: Nueva Visión.

Leguísamo, P. y M. Vergara (2013): Morir por el Che. Belerofonte / Loco Rabia: Uruguay-Argentina.

Longoni , A. (2007): Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión. Buenos Aires: Norma.

Longoni, A. y M. Mestman (2010): Del Di Tella a "Tucumán arde". Vanguardia artística y política en el 68 argentino. Buenos Aires: Eudeba.

Reggiani, F. (13-08-2010): "Historieta y memoria". Disponible en: http://criptahda.matiasf.com.ar/2010/08/historieta-y-memoria/#more-7037. Consultado el 30 de Junio de 2015.

Revista Fierro. La historieta Argentina (2006- 2015) (N° 01 - 100) Página 12: Buenos Aires .

Richard, N. (2007): Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (1999): La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. Madrid: Arrecife.

Santullo, R. y M. Bergara (2010): Acto de Guerra. Estuario: Uruguay.

Schmucler, H. (2006): “La inquietante relación entre lugares y memorias”. Uso público de los sitios históricos para la transmisión de la memoria. Espacio Memoria Abierta. Disponible en: http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/pdf/hector_schmucler.pdf . Consultado el 2 marzo de 2012.

Vazquez, L. (2010): El Oficio de las Viñetas: la industria de la historieta argentina. Buenos Aires: Paidós.

Vezzetti, H. (2007): “Conflictos de la memoria en la Argentina. Un estudio histórico de la memoria social”. Historizar el pasado vivo en América Latina. Disponible en: http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php . Consultado el 12 de marzo de 2014.

Vezzetti, H. (2013) : Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos. Buenos Aires : Siglo XXI

***

Jules Feiffer en *Confirmado*: armonía de opuestos

Amadeo Gandolfo
UBA / CONICET. Miembro del Área Narrativas Dibujadas.
Doctor en Ciencias Sociales, FCS/UBA
snark84@gmail.com

Palabras clave: industria; *comics* norteamericanos; Argentina; años sesenta; Jules Feiffer

RESUMEN
Este trabajo busca continuar y expandir recientes estudios que ponen el foco en la "relación privilegiada" entre las industrias de la historieta argentina y estadounidense pero trasladando el foco histórico del inicio del siglo XX a la década del '60. Se analiza un caso puntual cuya trayectoria y producción lo coloca a medio camino entre lo excepcional y lo típico dentro del panorama norteamericano: Jules Feiffer. Se reconstruye la trayectoria de Feiffer tomándolo como un caso particular que encapsula la historia del *comic* norteamericano desde sus orígenes hasta el desarrollo de la novela gráfica. Luego se reconstruye la forma en que Feiffer llegó a la revista *Confirmado* en 1965, dirigida originalmente por Jacobo Timerman. Esto implica observar la técnica y la línea, y a través de que contactos comerciales y medios técnicos sus tiras eran publicadas en nuestro país. Finalmente, se analiza la manera en que la producción de Feiffer se insertaba culturalmente al interior de la revista. ¿De qué forma contradecía o acompañaba la dirección editorial-ideológica de la misma? Estas conexiones tienen características contingentes e indeterminadas, vínculos dados por la incesante búsqueda de contenido de una industria masiva y no tanto por reflejos ideológicos automáticos.

¿Quién es Jules Feiffer?

Jules Feiffer nació el 26 de enero de 1929 en Nueva York. Criado en el Bronx, en el interior de un vecindario ocupado mayormente por judíos del este de Europa emigrados a Estados Unidos, creció en un ambiente marcado por la pobreza de la depresión y una situación familia infeliz. Su padre era un emprendedor y comerciante cuyos proyectos jamás llegaron a buen puerto y que se vio reducido a ser una figura de autoridad ausente en su hogar, deudor del trabajo de su madre. Esta era la figura familiar dominante. Antes de su matrimonio había sido una mujer con aspiraciones pero su casamiento arreglado con un esposo incapaz de sostener la economía familiar la habían alejado de sus antiguos amigos bohemios y sumido en la amargura, especialista en infligir culpa a sus hijos y en controlar sus vidas. También dibujaba, se dedicaba a realizar sketches y diseños de vestidos que luego vendía a modistas por 3 dólares (Feiffer, 2012, 16).

Feiffer en su infancia se movía en círculos intelectuales izquierdistas, marcados por la diáspora judía de Europa y por las neurosis familiares que formarían parte de su obra futura. Asimismo, es la historia del descubrimiento de la pasión por lo que sería su carrera futura: los comic books y el *cartooning*. En un principio, Feiffer fue un fanático de las tiras de prensa publicadas en los principales diarios de Nueva York. Esta obsesión con la lectura de historietas rápidamente se trasladó a la búsqueda del ingreso en la profesión. Una vez salido de la secundaria y rechazado por la totalidad de las universidades en las que aplicó, Feiffer decidió emprender el viaje del Bronx a Manhattan, hacia el estudio de Will Eisner, creador del Spirit e influencia fundamental. En aquella época Eisner manejaba lo que se llamaba un *shop*, un estudio donde trabajaban un grupo de hombres produciendo tiras para el suplemento dominical de *The Spirit*, un experimento comercial de Eisner de gran éxito, vendido a diferentes diarios y compuesto por una aventura original de su creación acompañada de tiras secundarias. También corregían los fondos de las tiras de Eisner, realizaban el letrado, entintaban, y se dedicaban a cualquier otra actividad repetitiva y mecanizada. Eisner rápidamente comprobó que el talento de Feiffer aún no se encontraba a un nivel profesional, pero sin embargo se vio impresionado por el conocimiento y fanatismo del joven de 17 años al respecto de su carrera y su obra y lo contrató. Según Eisner, Feiffer "*Comenzó trabajando como un hombre del estudio - borraba, limpiaba los dibujos, cualquier cosa que supiese hacer*" (Yronwode, 1979, 41). Asimismo "*Feiffer firmaba el arte; ese era su trabajo: firmar Will Eisner en él*". (Yronwode, 1979, 45)

A partir de 1947 Feiffer comenzaría a guionizar las aventuras de *The Spirit*, ya que Eisner estaba agotado de su creación. En 1947 Feiffer pide un aumento a Eisner, en consonancia con su importancia en el estudio. En aquel entonces estaba ganando $25 dólares por semana y pedía $30, cosa a la que Eisner se niega. Sin embargo, le brinda la posibilidad de realizar su propia tira en el suplemento dominical. Feiffer responde con la creación de *Clifford*, una tira de niños traviesos y neuróticos.

La asociación con Eisner dura hasta 1951, momento en que Feiffer es reclutado por el Ejército de los Estados Unidos. Su tiempo en el ejército, que se extiende hasta 1953, lo marcaría inmensamente ya que lo pondría por primera vez frente a la experiencia de la opresión estatal sin explicación. Con la

Guerra de Corea como trasfondo y la amenaza de ser enviado al frente, Feiffer logra ser destinado a la agencia de publicaciones de los Signal Corps, desde donde realiza su primera sátira política: *Munro*, la historia un niño de cuatro años enlistado en el ejército por error y la renuencia de los altos mandos para reconocer su equivocación. Una vez fuera del ejército retorna a Nueva York e inicia un ciclo de trabajos en compañías publicitarias. Finalmente, en 1956, Feiffer se acerca a los editores de *The Village Voice*. Los editores de la nueva publicación lo aceptaron de inmediato y comenzó a publicar la tira semanal que consistiría en el grueso de su trabajo por los próximos 40 años. Titulada en un principio *Sick Sick Sick* luego lo cambiaría por el más escueto *Feiffer*. Esta se inició como una exploración de las neurosis, egoísmos y duplicidades presentes en las relaciones entre hombre y mujeres. Sin embargo, pronto abordaría la política del momento, comenzando por Eisenhower y la represión anticomunista de los años cincuenta.

Su desempeño en *The Village Voice* le permite ingresar a *Playboy*, su primer trabajo pagado como satirista, y publicar libros con sus historias más largas, como *Munro* y *BOOM!* (sobre las ansiedades de la bomba atómica). Su creciente renombre le abre las puertas de gran parte de la intelectualidad de izquierda newyorkina y comparte tertulias con George Plimpton (uno de los fundadores de *The Paris Review*), Dwight MacDonald, Lilian Hellman, Norman Mailer, Philip Roth y otras luminarias intelectuales.

A esta actividad Feiffer agrega en 1965 el rol de crítico e historiador, al publicar uno de los primeros estudios sobre el comic de superhéroes: *The Great Comic Book Heroes*, una recopilación de las primeras apariciones de algunos de los titanes más destacados de los años cuarenta, enmarcada en un texto de Feiffer que recordaba de forma nostálgica y autobiográfica los años en cuestión El libro era una operación crítica que sentaba las bases para muchas lecturas posteriores del género y rescataba la carrera de Will Eisner. El argumento principal de Feiffer defendía a los comic books como basura, como entretenimiento rápido y de fácil consumo, donde los accidentes felices producen arte: "*La basura es un ciudadano de segunda clase del mundo del arte, un status del cual ella y nosotros estamos al tanto. Hay algunos privilegios inherentes en la ciudadanía de segunda clase. La irresponsabilidad es una. No ser tomado en serio es otra."* (Feiffer, 1965, 186)

Esta defensa de la basura de la cultura por sus capacidades liberadoras y por su potencial creativo era, además, una postura estética de avanzada que estaba en disonancia con el punto de vista de muchos de sus contemporáneos. Por ejemplo Dwight MacDonald, en su seminal ensayo "Masscult and Midcult" de 1960, había sostenido que: "*La línea de producción tritura un producto uniforme cuyo humilde objetivo ni siquiera es el entretenimiento, porque esto también requiere vida y esfuerzo, sino meramente la distracción*." (Macdonald, 1983, 4-5)

A partir de 1967 Feiffer expandirá su paleta profesional para incorporar, también, la escritura de obras de teatro y de libros de ficción. Asimismo, en 1971 escribiría el guión de la película de Mike Nichols *Carnal Knowledge*, una reflexión sobre las relaciones entre hombres y mujeres que parece extraída de sus primeras tiras para el *Village Voice*. Finalmente, en 1979 edita *Tantrum*, una historia larga sobre un adulto que decide revertir a un niño de 2 años. Este libro es una obra precursora del formato novela gráfica.

La trayectoria de Feiffer encapsula una evolución inusual para el comic norteamericano que sin embargo también representa un corte transversal de su historia. Por un lado, pertenece a la excepción: intelectual, de políticas izquierdistas radicales, ganador de un premio de la Academia, escritor de obras de teatro y de películas de la nueva ola Hollywoodense de los años setenta. Pero a la vez también tipifica una trayectoria que se inicia como trabajador de las trincheras de la industria, criado al calor de la explosión de los comic books durante la Segunda Guerra, mano entrenada y empleada por Eisner, revalorizador de los superhéroes antes de que existiese un diálogo crítico sobre ellos, y precursor no solo de la sátira política descarnada que iniciarían algunos artistas underground durante los sesenta sino también del formato novela gráfica con el cual se pretendió brindar legitimidad al comic norteamericano durante los ochenta.

Un desvío por la técnica y las relaciones comerciales: ¿Cómo llega Feiffer a Argentina?

En este apartado nos proponemos reconstruir el circuito comercial y artístico por el cual las tiras de Feiffer terminan publicándose en Argentina. Esto implica analizar la línea de Feiffer con el objetivo de trazar los cambios en su estilo y, en segundo lugar, reconstruir los eslabones que llevaron a que la tira de Feiffer fuese sindicada. Partiendo del primer punto, *Feiffer* tardó varios años en adoptar un estilo que complaciese al artista. Este menciona que el primer año de la misma se dedicó a experimentar con diversos trazos. En un principio privilegiaba personajes de forma geométrica, esquemáticos, líneas duras y gruesas encima de las cuales se ordenaban grandes cantidades de texto. El texto siempre fue un elemento de primera importancia en la obra de Feiffer. Como

menciona: "*sabía que la única manera en que podría triunfar sería combinar mi escaso talento para el dibujo con mi escaso talento para narrar una historia*". ("The Playboy Interview: Jules Feiffer", 1971, 96)

Otra particularidad de la tira es la carencia de fondos. Esta práctica parecería a apuntar a dos efectos: por un lado, la cadencia de la historieta se encuentra dada por el lenguaje. Al recortarse las figuras, casi siempre dibujadas en la misma posición exceptuando sus expresiones, sobre un espacio en blanco en el cual permanecen estáticas, el tiempo de lectura viene dado por la cantidad y ubicación del diálogo. En segundo lugar, este recurso deposita la modificación visual de la tira en los imperceptibles cambios de los personajes, que Feiffer maneja de forma sutil pero notoria estableciendo un segundo canal comunicativo que corta directamente a través de la ironía de los textos para develar la verdadera faz de sus personajes.

El camino para lograr su famosa línea rápida, garabateada, que parece realizada con birome, de un solo tirón y sin levantar la punta de la hoja, será largo. El artista siempre mencionó el hecho de que su herramienta de preferencia al momento de realizar un dibujo no es el pincel y la tinta, cuya línea untuosa era la marca de un gran dibujante en la época de las tiras de prensa de los treinta, sino el lápiz.

El objetivo de Feiffer era llegar a una línea que pareciera inmediata, que surgiese de la página como si hubiese sido realizada de una sola vez. En este anhelo destacaba la influencia de nuevos maestros del humor gráfico: Saul Steinberg, William Steig y André Francois. Estas influencias trocaban el deseo propio del dibujo de tiras de prensa tendiente a generar un mundo completo y verosímil, por el culto a la línea y la espontaneidad. Sin embargo, sus dibujos durante los primeros veinte años de la tira se producían respondiendo a los pasos tradicionales: realizados primero en lápiz y luego entintados, Feiffer trazaba bocetos antes de darles la forma final, en un proceso que con los años se volvió pesado para el artista. La solución a este problema lo brindó *Tantrum*. En esa novela gráfica Feiffer decide abandonar la práctica de realizar dibujos previos. Es importante observar esta evolución: de una línea más pensada y trabajada a una línea más espontánea y simple.

Feiffer fue sindicado a partir de 1959, tres años luego de iniciar su tira en *The Village Voice*. La sindicación de una tira significaba, para la mayoría de ellas, el ascenso definitivo a los salones de la fama. Para nuestro autor, representaba el momento que había soñado desde su infancia en el Bronx. Sin embargo, el contenido políticamente crítico y ácido de la tira y su planteamiento gráfico inusual resultarían en una popularidad media. Asimismo, durante muchos años Feiffer temió la idea de sindicación porque no quería que sus dibujos fuesen censurados o modificados de ninguna manera para encajar o complacer la línea editorial de las revistas y periódicos en donde apareciesen. Finalmente fue seducido por el Hall Syndicate, el sindicato más progresista e innovador que se había hecho famoso publicando el *Pogo* de Walt Kelly y las caricaturas políticas de Herblock (dos dibujantes de gran influencia en nuestro autor). Feiffer tuvo la posibilidad de escribir su propio contrato, estipulando una división 50/50 entre el dibujante y el sindicato de los beneficios por la venta de cada tira, la posesión del copyright, y que ningún diario podía cambiar nada del texto (Feiffer, 2012, 264). En 1961 la tira ya aparecía en 40 diarios de los Estados Unidos.

La llegada de Feiffer a *Confirmado* tiene indudablemente que ver con esto. Sin embargo, el disparador inicial por el cual Feiffer llegó a la revista se mantiene en el misterio. La revista de Timerman contaba con los servicios fotográficos de la Associated Press, la United Press International y la Agencia Inter-Prensa. Todas ellas compañías de venta de texto, fotografía y servicios noticiosos para publicaciones de todo el mundo, sostenidas por todos los diarios que pertenecen a las mismas con el objetivo de compartir la información. En el colofón editorial que se publicaba en todos los números no figuraba ningún servicio de un sindicato de distribución de historietas y tiras. Sin embargo, en el margen inferior de cada una de las tiras aparecidas en *Confirmado* se menciona que los derechos se adquirían a la "Editor's Press" de Nueva York. Con el paso de los años esta aclaración incluyó el nombre del Hall Syndicate.

Editor's Press era un servicio noticioso fundado por Carlos Dávila Espinoza en 1935. Dávila fue un periodista chileno que colaboró en *El Mercurio de Chile* a partir de 1914. Militante socialista, participó del golpe de estado que intentó establecer una república socialista en Chile durante 1932 y que derrocó al gobierno de Juan Esteban Montero. Dávila llegó a ejercer la presidencia del país entre julio y septiembre de ese año, momento en el que fue expulsado debido a la falta de apoyo popular y militar. En ese momento retornó a Estados Unidos, en donde había ejercido el cargo de embajador chileno de 1927 a 1931. Allí creó la Editor's Press y comenzó a ofrecer servicios sindicados de Estados Unidos a Latinoamérica. El camino más posible para la llegada de Feiffer a *Confirmado* es

este: el Hall Syndicate ofrecía la tira en Estados Unidos, pero contaba con un acuerdo con la Editor's Press en cuanto a la venta de esos mismos materiales a Latinoamérica.

Sin embargo, tampoco habría que descartar una intervención personal del editor de la revista, el mismo Timerman, en pos de asegurar el interés y la contratación de Feiffer. Timerman, un aguzado lector de los medios con un importante ojo para los colaboradores gráficos que se expresa en todos sus proyectos editoriales, tenía muchas cosas en común con nuestro autor. Ambos eran judíos hijos de inmigrantes provenientes de la diáspora europea de principios de siglo. Los padres de Feiffer provenían de Polonia, los de Timerman de Rusia. Las familias de ambos habían viajado a países americanos de los cuales se esperaba un crecimiento espectacular durante el siglo XX, con la intención de re-convertirse social y económicamente y de proveer a sus hijos de una mejor educación y perspectivas de futuro. Timerman, a pesar de contar con una posición política mucho más conservadora que Feiffer, siempre promulgó una postura de izquierda para la sección cultural de sus publicaciones. La disquisición feifferiana alrededor de las madres judías dominantes, sus continuos ataques al liberalismo norteamericano acusándolos de tibieza e hipocresía cuando se trataba de los derechos civiles de los afro-americanos y su análisis de las neurosis propias de las relaciones de pareja deben haber encontrado muchos puntos de contacto en el pensamiento y preferencias de Timerman.

Las declaraciones de varios profesionales vinculados al medio durante su publicación parecieran confirmar esta suposición. Por un lado, Lorenzo Amengual, quién se desempeñó como Director de Arte entre 1967 y el cierre de la revista[1482] menciona que: "*Yo creo que la trajo Timerman porque el que la puso en la revista por primera vez tiene que haber sido alguien que hablara bien inglés. Que no sé si era tan sencillo encontrar en esa época*." (Gandolfo, 2013) Con respecto a cómo llegaba la tira, Amengual recuerda que "*Las tiras se compraban a agencias, sí. Yo me acuerdo que las tiras llegaban. Nunca averigüé como llegaban, no sé cuánto costaban, no tengo la menor idea de eso.*" (Gandolfo, 2013) El problema reside, entonces, en encontrar quién realizaba las traducciones. Horacio Verbitsky, quién inició su carrera en *Confirmado* y se desempeñó muchos años como secretario de redacción, también menciona su desconocimiento del autor de estas, pero sospechaba que, al menos en un principio, las realizaba Timerman. (Gandolfo, *Consulta para Horacio Verbitsky*, email, 2014).

Amengual también destaca el procedimiento técnico mediante el cual las tiras realizaban el pasaje de la página impresa en la publicación original que le enviaban las agencias de noticias a la reproducción en la revista argentina: "*Se cortaban de las revistas donde venían, porque el dibujo de Feiffer lo daba, era pluma, entonces reproducir eso es como reproducir un original.*" (Gandolfo, 2013) A ese "original" que se arrancaba de la revista se lo fotografiaba con película gráfica, ortocromática, que no ve los medios tonos. Se retocaba, se corregían errores y veladuras y se montaba sobre el astralón, una plancha de plástico transparente sobre la que se colocaban los fotolitos que iban a dar forma a la página completa. Luego se ubicaba adentro de una isoladora junto con la chapa que luego sería empleada para imprimir la página final. La chapa había sido tratada con una emulsión fotosensible y dentro de la isoladora se la bombardeaba con rayos ultravioleta que causaban que aquello que había sido montado sobre el astralón se imprima como un negativo sobre la chapa. Luego se revelaba la chapa y se montaba sobre el rodillo de imprenta para su reproducción.

El estilo de dibujo de Feiffer, al estar basado en líneas similares a las de un lápiz y no contar con fondos, permitía una traslación simple y rápida a las páginas de la revista argentina. Esto no solo explicaba el método por el cual se adquirían las tiras, directamente de la publicación original sin necesidad de pasar por métodos de reproducción más complejos que requerían del original; sino también la velocidad con la cual las tiras fueron reproducidas una vez que comenzaron a ser adquiridas. En un principio la tardanza entre su publicación original y la reproducción argentina fue de cinco meses, pero prontamente *Confirmado* acortó el tiempo y, hacia principios de 1967, la reproducción tardaba entre uno y dos meses.

Feiffer en Confirmado o la armónica convivencia de los opuestos

Confirmado nació en mayo de 1965 dirigida por Jacobo Timerman en su segundo intento de fundar una revista al estilo de un moderno magazine de información general que influyese sobre los "factores de poder" (ejército, empresarios, intelectuales) en pos de generar un clima contrario al gobierno de Arturo Umberto Illia y fomentar el golpe militar que finalmente se produciría en junio de 1966. A diferencia de *Primera Plana*, su primer intento en este sendero, la revista se encontraba al

[1482] En el momento en que Amengual ingresa en la publicación, Timerman se encontraba de salida, abandonando la revista que había fundado con el objetivo de intentar participar del gobierno de Onganía.

servicio del Ejército Argentino de una forma mucho más directa. Contaba con Félix Garzón Maceda en el impreciso cargo de "asesor": "*un cordobés con muchos amigos militares (…) era, en verdad, el nexo cotidiano entre el Estado Mayor del Ejército y Timerman*". (Monchkofsky, 2013, 126)

En ese contexto aterrizó la tira de Feiffer en Argentina. En un primer momento, la misma era publicada en el interior de una sección llamada "La Mujer - El Hombre - Las Cosas - El Mundo", un rejunte de noticias misceláneas donde llamaban la atención sobre diversos eventos culturales y sociales de alrededor del mundo. La primera tira apareció en el número #38, de marzo de 1966. En ella, un joven sostiene un cartel de protesta mientras un hombre de mediana edad, ataviado de traje, sombrero y con un portafolio, le recrimina su inmadurez. El joven entonces declara que para su generación "*No querer madurar es un signo de madurez*". (*Confirmado* #38, 1966, 5) Esta tira aparecía en un momento en el que la juventud ya se vislumbraba como un sector social diferencial en nuestro país, pero cuya conflictividad política aún no había alcanzado los niveles de los países del primer mundo.

La tira de Feiffer apareció hasta el cierre de la revista en noviembre de 1972. Pero su ubicación en el interior de la misma variará, lo cual denotaba diferentes opiniones sobre la importancia de la tira y los temas que trataba. Durante 1966 pertenecerá a la sección delineada más arriba, una señal de que consideraban al artista norteamericano parte del cóctel que destacaba a *Confirmado* como una revista cosmopolita, imparcial, de gustos culturales amplios. A partir de 1967, la tira de Feiffer gana una página entera, generalmente la página 5, siendo una de las primeras cosas que el lector observa a la hora de abrir la publicación. Este re-acomodamiento parece responder a una antigua intuición del sentido común que dicta que el diario se comienza leyendo por las historietas.[1483] El aislamiento de Feiffer destaca, además, su rol como el único caricaturista de la revista, un puesto que ostentó durante mucho tiempo.

Sin embargo, a partir de 1968 se desplaza hacia el interior y ocupa las páginas centrales, reproduciéndose opuesta a la columna de Sara Gallardo. La columna de Gallardo consistía en un especie de diario cultural-cotidiano en el cual empleaba un lenguaje poético y diáfano, a veces deslizándose hacia cierto ánimo melancólico, para describir sus viajes, el ritmo agotador de la gran ciudad, la vida diaria y algunos fenómenos culturales propios de la década, como la serie de televisión de Batman. La colocación de Feiffer al frente de su columna representaba una nueva valoración de la tira: ahora era una especie de editorialista destacado por lo estilístico, y, quizás, también era una manera de contraponer el más importante columnista cultural de la revista con su contraparte femenina.

Finalmente, la tira se mudaría a la sección "El Mundo" lo cual parecía responder a un nuevo reconocimiento de que su lugar era junto a las noticias internacionales debido a su comentario político y social de actualidad, y el hecho de ser el producto de una pluma extranjera. Un editorialista de diferente cuño, político en vez de cultural. Este desplazamiento de Feiffer a lo largo de los años daba la pauta no solamente de la permanencia sin cuestionar del artista, sino también de la multiplicidad de lecturas y espacios que podía ocupar su obra.[1484]

Ahora bien, ¿de qué forma dialogaba el contenido de las tiras de Feiffer con los contenidos generales de la revista? La respuesta es que prevalecía una armonía posible en los años sesenta y que hoy en día se nos antoja como más difícil. En primer lugar debemos destacar una cosa: si bien *Confirmado* nació con el objetivo expreso de incitar la campaña psicológica en contra de Illia, la línea editorial que exaltaba a Onganía se vería modificada paulatinamente a partir del momento en el que el general se haga cargo del gobierno, virando lentamente a una posición de respeto distante y, finalmente, a una crítica abierta en su último año y durante la presidencia de Levingston, momento en el que la revista se preguntaba abiertamente acerca de los caminos de salida de lo que se había dado en denominar "Revolución Argentina". Luego *Confirmado* se dedicaría a analizar el proceso de apertura democrática auspiciado por Lanusse. A lo largo de estos cambios políticos y editoriales Feiffer continuará apareciendo de forma regular.

[1483] El mismo Feiffer, a mitad de los ochentas, empleará este recurso del sentido común para entablar un diálogo con Ronald Reagan. En una convención de editores de diarios en Washington le preguntaron a Reagan si leía los periódicos, a lo cual él contestó que sí, y que siempre comenzaba por las historietas, un hábito de años, para luego leer los editoriales políticos. Según Feiffer: "*Entonces pensé: que poder le da esto a Calvin & Hobbes. Que poder le da a Olaf el Vikingo. Le pueden hablar al presidente*". A partir de esto Feiffer publicó una tira en donde dos animales antropomorfos le hablan a Reagan, dibujadas en un estilo suntuoso producto del uso de un pincel por primera vez en muchos años (Groth, 1988, 60, 71).

[1484] Las escasas opiniones reproducidas en la sección del correo parecieran hablar de un público a quién Feiffer les resultaba una inclusión positiva en la revista. Uno de ellos mencionaba las "*magníficas tiras de Jules Feiffer*" y rescataba la labor de la revista como promotora del humor gráfico (*Confirmado* #51, 1966, 77).

La misma tira, por su parte, también se verá afectada por los eventos políticos estadounidenses que ocuparán este período de más de 6 años en los cuales pasará de Lyndon Johnson a Richard Nixon en términos de figuras políticas pero que contiene el debate por los derechos civiles de las minorías afroamericanas, la escalada dramática de la guerra de Vietnam y la revolución juvenil de finales de los sesenta.

Tomemos algunos ejemplos y yuxtapongámoslos con el contenido de la revista. En el número #55 aparecía una tira de Feiffer en donde un hombre era entrevistado por un periodista. El sujeto se proclamaba parte del "*nuevo medio*" que dejaba "*los slogans a la nueva izquierda y a la nueva derecha renovada. A nosotros nos interesa el poder*" y que proponía "*Más cañones y más manteca. Más leyes de asistencia social y más pobreza. Más reformas sociales en América Latina y más invasiones de los marines*". El remate del chiste era amargo: el entrevistado revelaba que el movimiento tenía tanto éxito que ya se había apoderado del Departamento de Estado. (*Confirmado* #55, 1966, 9)

Mientras tanto, en la portada la revista se preguntaba *"¿Qué hará Onganía?"*. El golpe de estado se había producido una semana atrás. En el interior contestaban la inquietud en una nota de tres páginas que concluía, hablando de los Objetivos de la Revolución: "*se declarará el deseo de desterrar, en política, todo el pasado, pero prohibir, en forma muy categórica, toda actividad política presente*" y también: "*en economía procurar que el Estado no monopolice este sector, pero sin entregarse totalmente al manejo de la empresa privada*". (*Confirmado* #55, 1966, 18) Estas declaraciones anunciaban un gobierno poco afecto a las definiciones políticas y que perseguía continuamente la eficacia de los expertos y el control frío de la sociedad y la economía. Parecía que "el nuevo centro" no solo se había apoderado del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Ese mismo número, además, se hacía eco de la puesta en escena en Buenos Aires de una obra de teatro basada en las tiras de Feiffer. Esta era una adaptación local de una serie de sketches montados por primera vez en 1961 en Chicago. Dirigida por Augusto Fernandes, la revista la reseñaba en tonos altamente elogiosos y mencionaba que el aporte de Feiffer al humor descansaba en descubrir que "*el comportamiento del individuo en la sociedad moderna contiene suficientes contradicciones y bastantes paradojas como para procurar un humor fenomenal*". (*Confirmado* #55, 1966, 56)

Unos cuantos números más tarde, *Confirmado* publicaba una nota titulada "La nueva moral en Buenos Aires", donde desglosaban de forma prolija los distintos procedimientos surgidos a causa de la asunción de Luis Margaride como Inspector General de la Municipalidad, a cargo de la "moral" en la ciudad. En esa nota se citaba una conversación que habría mantenido Marta Minujín con un policía en el medio de un allanamiento al bar Moderno, reducto de artistas plásticos, músicos y beatniks. El policía habría preguntado "*Y usted, ¿por qué usa el flequillo tan largo?*" y Minujin habría contestado "*Porque soy mujer*". La revista mencionaba que "*Es probable, de todos modos, que también esta anécdota sea apócrifa, sobre todo porque Marta Minujín no es de ese tipo de mujeres que puedan ser confundidas con un hombre*". (*Confirmado* #60, 1966, 35) Asimismo, la revista informaba de un decreto de la Intendencia Municipal según el cual los lugares de diversión "*deben estar iluminados con luz blanca"* para que "*desde cualquier ángulo se aprecie con absoluta certeza el sexo de los concurrentes*". (*Confirmado* #60, 1966, 36)

Un puñado de números luego de publicada esta nota se reproducía una tira de Feiffer en donde un personaje de pelo largo, chaqueta y sandalias charlaba con una mujer de pelo rapado y minúscula minifalda. El primer personaje le preguntaba quién le hacía el pelo, mientras la mujer alababa su perfume. El otro le respondía diciéndole que no podía sacar sus ojos de su mini-camisa, a lo que la mujer ofrecía prestársela. El primero contestaba que era un poco revolucionaria y ante la increpación de la mujer confesaba: "*Es que yo soy varón*" (*Confirmado* #66, 1966, 11). La misma indiferenciación de géneros que comenzaba a preocupar a las autoridades municipales desconcertaba a Feiffer, que aprovechaba para burlarse de las nuevas generaciones y su moda.

Otro tema siempre presente en este período es la sátira al presidente Lyndon Johnson. Feiffer albergaba una enorme antipatía a Johnson, producto de lo que consideraba su traición al programa progresista que lo había llevado al gobierno al incrementar la participación norteamericana en Vietnam. En 1971 opinaba que el ex presidente era: "*un criminal de guerra certificado*". ("Playboy Interview: Jules Feiffer", 1971, 92)

Las tiras aparecidas en *Confirmado* que trataban sobre Johnson contaron todas con este cáustico punto de vista. En una de ellas Johnson, dibujado de perfil por Feiffer, mencionaba que si "*Me quedo quieto. Las encuestas indican que pierdo."* Pero si *"Hago una escalada en la guerra. Las encuestas indican que soy ganador*". Entonces mencionaba: "*Me pregunto cuántos votos conquistaré en las elecciones de noviembre… Si hago volar todo el sudeste asiático en octubre*" y concluía "*Un hombre*

debe ser querido por su pueblo" con una sonrisa cínica. (*Confirmado* #71, 1966, 11) En otra de ellas, una de las favoritas de Feiffer, Johnson, imperturbable, mencionaba que se habían agitado los negros, los portorriqueños, los jóvenes, los intelectuales y que para preservar el orden, los había arrestado a todos. Sin embargo, las medidas represivas no habían dado resultado, por lo cual había decidido formar una comisión investigadora conformada por "*Un demócrata, un republicano, un joven, un viejo, un intelectual, un antiintelectual, un negro y un mojigato*".[1485] En el último cuadrito Johnson sonreía su sonrisa falsa y mencionaba "*Espero que impere la razón*". (*Confirmado* #117, 1967, 6)[1486]

Feiffer encontraba en Johnson a un político sin convicciones que manipulaba a los distintos grupos del electorado poniéndolos unos en contra de otros. Esta imagen se distanciaba de aquella que proyectaba *Confirmado* en sus notas de investigación. A principios de 1967 había publicado una larga nota titulada "*Johnson, el ejercicio del poder*" que había ameritado la portada. En ella se observaba la cabeza de Johnson, con una expresión meditabunda, impresa sobre la bandera de los Estados Unidos. (*Confirmado* #83, 1967, 1) Un par de meses más tarde publicaban una nota donde analizaban las relaciones entre Johnson y Onganía y destacaban a ambos como los respectivos hombres fuertes de sus países. (*Confirmado* #101, 1967, 1) La revista reproducía una imagen de Johnson en consonancia con la alianza estratégica en contra del comunismo continental que unía al gobierno de Onganía con el de su par norteamericano. Asimismo, encontraba en Johnson a una garantía de poder y seguridad para el mundo y Latinoamérica, una visión que nada tenía que ver con aquella promulgada por nuestro artista.

Como hemos destacado, el problema del inconformismo juvenil en aumento en Estados Unidos y la complicada situación de los derechos civiles de la población afro-americana fueron temas que Feiffer trató durante la totalidad de los años sesenta. Su blanco era doble: por un lado las fuerzas del conservadurismo que evitaban que los avances en estos temas fuesen sustanciales y por otro lado los liberales norteamericanos cuya adhesión a estos temas parecía ser superficial, producto de una moda.[1487] En una tira publicada a finales de 1966 un hombre se presentaba frente a una vendedora de la tienda "*Bellas Causas, INC*" y le mencionaba que "*Yo me inclinaba hacia los derechos civiles pero ya no me parecen tener posibilidades de ganar*". Ella, entonces, afirmaba la convicción del hombre de que habían pasado de moda, a lo que él contestaba que estaba buscando algo "*realmente lindo para reemplazarlos*". La mujer le ofrecía su "*selección de Vietnam*" y mencionaba a otros clientes que habían abandonado los derechos civiles y que opinaban "*que una postura sobre el problema de Vietnam es exactamente lo que necesitan para volver a sentirse respetables*". La mujer entonces le ofrecía una posición "*un poquito a la izquierda del presidente. Usted aprueba sus fines pero no sus métodos*". El hombre se entusiasmaba y afirmaba que esa había sido su posición sobre McCarthy. La última viñeta mostraba al hombre embelesado cargando un cartel donde se leía "*Menos bombardeos*" y diciendo "*Ya me olvidé de los negros*". (*Confirmado* #74, 1966, 4)

Otra tira, publicada durante 1967, mostraba a un negro hablando con un blanco que se mantenía continuamente en silencio, con los brazos cruzados y una expresión furiosa en la cara. El negro enumeraba las distintas acciones políticas tendientes a terminar con la segregación racial que había emprendido: recurrir a la justicia, de-segregar los ómnibus, sentarse en restaurantes, hacer marchas, provocar disturbios. Ninguna había funcionado. Finalmente, agotado, le preguntaba al blanco *"¿Se puede saber que pretenden ustedes?*". (*Confirmado* #115, 1967, 5)

Con respecto a la revuelta juvenil, hacia principios de 1968 la revista reproducía una historieta en donde dialogaban dos caras de perfil, una de un adulto y otra de un joven. El adulto le decía que "*Es fácil oponerse a todo. Pero ¿Cuál es su programa?*". A lo que el joven contestaba que "*Todos los hombres deben ser hermanos. Y amarse los unos a los otros*" y, además, "*Gozar de libre albedrío*". Luego le preguntaba cuál era su programa, a lo cual el adulto contestaba: "*Matar."* Y en el siguiente cuadrito: *"Pero, claro, yo tengo más edad que usted*". (*Confirmado* #141, 1968, 33) Unos cuantos meses más tarde, en una muestra de inusitado optimismo, Feiffer dibujaba a un rubicundo

[1485] La traducción pertenece a la revista, pero en el texto original en inglés el último miembro es un "bigot", un intolerante, lo cual le da mucho más sentido al chiste final.

[1486] Esta tira le fue solicitada a Feiffer por la Biblioteca Johnson para resguardarla en sus archivos, cosa que decepcionó y sorprendió mucho al satirista, quién contestó que si Johnson paraba la guerra podía quedarse con toda su biblioteca (Groth, 1988, 81).

[1487] En este aspecto, Feiffer se acercaba a la posición de Tom Wolfe, el famoso escritor del nuevo periodismo norteamericano. En su artículo de 1970, "Radical Chic: That Party At Lenny's" se burlaba de Leonard Bernstein y de todo el mundillo intelectual de izquierda newyorkino por realizar una fiesta para recaudar fondos para la organización de los Panteras Negras, cuyos objetivos y estilo de vida era completamente incongruente con el elitismo y la riqueza de sus anfitriones. Wolfe encontraba en estos actos una forma de hipocresía tendiente a reprimir la "culpa blanca" de intelectuales millonarios (Wolfe, 1976, 190-202).

adolescente que destacaba los avances de los jóvenes norteamericanos, que se habían apoderado de la música, la moda, la política, y que "*habían obligado a LBJ a retirarse*". Finalmente concluía: *"¿Quién precisa drogas? Yo me dopo con realidades*". (*Confirmado* #160, 1968, 37)

Confirmado siguió con atención y preocupación el crecimiento del malestar universitario en Argentina a partir de La Noche de los Bastones Largos. Su punto de vista era común en la época: por un lado, demostraba cierta perplejidad ante los cambios de costumbres y de estilos de la juventud pero a la vez sostenían la fe en que estos cambios no iban a afectar el tejido social del país. Una nota de 1966 reconocía la existencia de "*brotes beatnik, pero siempre fugaces y aislados*" y concluía satisfecha que "*no hay en la Argentina actitudes fuertes de rebeldía*". (*Confirmado* #65, 1966, 34-36) Dos años más tarde, un editorial continuaba sosteniendo esta postura esperanzada: "*la sociedad argentina no presenta el cuadro de frustración, temor, angustia y hasta opresión intelectual que se vive en otros países*". Sin embargo, advertían, "*un generalizado sentimiento de solidaridad generacional puede impulsar a la juventud argentina a imitar actitudes que contribuyan a desconectarla de un sistema de vida y de un ordenamiento de valores que merecen la pena conservar*". (*Confirmado* #159, 1968, 9)

Su apreciación del conflicto generacional y racial en Estados Unidos, sin embargo, se acercaba a la visión caótica y violenta de Feiffer. En abril de 1968 Horacio Verbitsky y Heriberto Kahn viajaban a Estados Unidos para cubrir las protestas hermanas de los negros y los jóvenes. Verbitsky describía el cortejo fúnebre de Martin Luther King, reconstruía la historia de las relaciones raciales y el activismo negro de Lincoln en adelante, y brindaba un informe de situación descorazonador en donde a pesar de los avances legislativos la situación social seguía siendo enormemente desigual y concluía de forma apocalíptica que la integración había fracasado y que "*En noviembre deberá ser elegido un nuevo presidente, pero si antes estalla la segunda guerra civil, acaso un gobierno militar arrase con las ilusiones de Kennedy y Nixon*." (*Confirmado* #148, 1968, 22-24) Kahn, por su parte, mencionaba que "*Es indudable que el fin de los grandes movimientos universitarios es llevar a cada uno de sus países una revolución".* (*Confirmado* #148, 1968, 27) Su apreciación del poder de la juventud era ambivalente: consideraba que eran afectos al consumo y era difícil que la revolución se materializase, aunque resguardaba cierta esperanza de que cambiasen la sociedad de forma irremediable.

El debate acerca de la revolución o la represión surcó a la sociedad norteamericana durante todo 1968, estallando de forma espectacular durante la Convención Demócrata de Chicago celebrada en agosto de 1968, momento en el alcalde Daley desató una brutal represión contra los activistas juveniles reunidos en las inmediaciones. Los pre-candidatos del Partido Demócrata le dieron la espalda a los jóvenes que estaban siendo apaleados en las calles y sentaron las bases para que el triunfo en las elecciones de ese año fuese para los republicanos de Richard Nixon. Feiffer comentaba el asunto en dos tiras que fueron publicadas por *Confirmado* entre finales de 1968 y principios de 1969. En la primera, un joven activista que comenzaba siendo un hippie iba comprometiendo cada vez más sus ideales hasta terminar transformado en un viejo amargado que apoyaba a Nixon. (*Confirmado* #180, 1968, 45) En la siguiente un ciudadano norteamericano volaba en un avión que pasaba por encima de "*las llamas de Detroit*", "*el humo de Chicago*", "*los campos de detención*", y cuyo destino final eran Los Ángeles, "*donde la azafata les indicará como usar las máscaras antigas*". El comandante del vuelo era Richard Nixon. (*Confirmado* #188, 1969, 30)

Mientras tanto, en Argentina también había una revolución, al menos nominalmente, en marcha y *Confirmado* seguía cubriendo los vaivenes del gobierno de Juan Carlos Onganía. En vísperas del año 1969 publicaban una gran nota de portada que anunciaba "*1969: Fracaso o éxito de la Revolución*". En ella mencionaban que una vez lograda la estabilidad monetaria, era hora de poner en marcha el planeamiento de los recursos y la economía futura, la transformación definitiva de las bases productivas del país. Advertían que ese planeamiento debía ser profundo y razonado. Sin embargo, advertían, el gobierno tenía un "*arma secreta*": el entusiasmo popular. Escribían que los milagros económicos "*hubieran resultado impensables sin la participación de la comunidad, en forma activa, directa, apasionada*". Según la revista, si Onganía y su gobierno podían explotar el enorme ánimo popular a su favor, 1969 sería el despegue de la revolución.

El 29 de mayo de 1969 estalló el Cordobazo en la capital de la provincia mediterránea, movimiento popular de protesta contra las medidas económicas austeras que pronto se extendió a otras provincias de la Argentina, que contaron con su Rosariazo, Tucumanazo, etc. El violento ánimo popular que había apresado a Estados Unidos un año antes hacía su aparición en Argentina. Las esperanzas de la revista se revelaban como absolutamente falsas y frágiles y ese movimiento significaría el principio del fin de la Revolución Argentina. Si en el país del norte la revuelta que amenazaba con volverse una revolución de izquierda impulsada por los negros, intelectuales y jóvenes terminó desembocando en el gobierno conservador y corrupto de Richard Nixon, en

Argentina el proceso se dio a la inversa. Una revolución de derecha, desde arriba, que buscaba modernizar el país y reconstruirlo sobre bases corporativistas se estrellaba contra el movimiento popular que llevaría al retorno de la democracia. Ambas fracasaron. Feiffer se hubiese desternillado de risa ante la amarga ironía.

Al reconstruir las relaciones entre la tira de Jules Feiffer y la revista *Confirmado* encontramos algo más cercano a una armonía de puntos de vista divergentes antes que un enfrentamiento abierto. Por algo la tira se continuó publicando hasta su cierre y, como mencionaba Amengual: "*Se lo mantenía, mi impresión a lo mejor de ingenuo, era que no había ningún tipo de censura en la opinión, en los dibujos…*" (Gandolfo, 2013). Feiffer era un crédito importante dentro de la revista, una figura cultural de peso cuyo cáustico y escéptico humor reflejaba un mundo caótico y en crisis. La convivencia entre un auto-denominado radical de izquierda estadounidense con una revista sostenida por el Ejército Argentino parecería incongruente pero era una confluencia cultural posible en los años sesenta y, especialmente, en el interior de los proyectos fomentados por Jacobo Timerman. Un magazine de información general debía dar la impresión de ser un organismo imparcial, en donde cupiesen todos los espectros de la opinión. El público al que apuntaba *Confirmado* buscaba la sofisticación y el consumo de bienes culturales de vanguardia.

Leer a Feiffer al lado del resto de los contenidos de *Confirmado* es encontrar dos puntos de vista diferentes, pero que tratan los mismos problemas acuciantes de la década. En el período considerado, ambos analizaron las posibilidades de una revolución y ambos estaban preocupados por la transformación de las estructuras y los límites e hipocresías inherentes a esta esperanza. Si bien la revista observaba con distancia y desconfianza el despertar de los movimientos sociales encabezados por minorías raciales y jóvenes que describía Feiffer y sostenía con cinismo el proyecto del Onganiato, el mismo ánimo sardónico con el cual éste se refería a los gobernantes de su país y a las falsedades de todo cambio desde arriba se aplica al proyecto argentino. En el panorama de los medios actuales, polarizados y uniformes en su mensaje, esta coexistencia parecería imposible. Pero en la Argentina de los sesenta Feiffer pertenecía a la intelectualidad de avanzada que había que leer y su escepticismo parecía reflejarse en los lectores de la revista como una saludable desconfianza ante los turbulentos cambios sociales y políticos.

Hemos reconstruido la carrera de Feiffer y su llegada a la Argentina como una manera de narrar, también, la historia de la historieta norteamericana y de encontrar puntos de contacto de la misma con la industria argentina. Feiffer es un prisma a través del cual se puede reconstruir las distintas etapas de la primera. Asimismo, su derrotero internacional indica la cercanía y la riqueza de las relaciones entre ambas e ilumina los eslabones comerciales, técnicos y organizativos necesarios para importar una tira. Leer a Feiffer en Argentina es encontrar una forma de aproximarse a los problemas de la época, en la voz y la pluma de un artista furibundo que todavía tiene mucho para decir acerca de la hipocresía, el cinismo y las revoluciones fallidas de la década más controversial del siglo XX.

Bibliografía

"An impolite interview with Jules Feiffer" (1961) En: *The Realist* #23. Nueva York: The Realist Association. Disponible en: http://ep.tc/realist/23/. Consultado el 5/3/2014.

Confirmado (1965-1972). Buenos Aires: Confirmado S.A.

Feiffer, J. (1965) *The Great Comic Book Heroes*. Nueva York: The Dial Press.

Feiffer, J. (1979/1997) *Tantrum*. Seattle: Fantagraphics Books.

Feiffer, J. (1982) *Jules Feiffer's America: From Eisenhower to Reagan*. Nueva York: Alfred A Knopf.

Feiffer, J. (2012) *Backing Into Forward: A Memoir*. Chicago: University of Chicago Press.

Gandolfo, A. (2013) *Entrevista con Lorenzo Amengual*, 16 de diciembre.

Groth, G. (1988) "Memoirs of a pro-bono cartoonist. An interview with Jules Feiffer", en: *The Comics Journal* #124. Seattle: Fantagraphics Books.

Macdonald, D. (1962/1983) "Masscult and Midcult", en: *Against The American Grain*. Boston: Da Capo.

Monchkofsky, G. (2013) *Timerman*, Buenos Aires, Planeta.

"Playboy Interview: Jules Feiffer" (1971), en: *Playboy* vol. 18 nro. 9. Chicago: Playboy.

Wolfe, T. (comp.) (1976) *El nuevo periodismo*. Barcelona: Anagrama.

Yronwode, C. (1979) "The Will Eisner Interview", en: *The Comics Journal* #46. Seattle: Fantagraphics Books.

***

"Not a happy tale": superhéroes, política y acción en Green Lantern/Green Arrow de Dennis O'Neil y Neal Adams

Mariano García Brangeri
Estudiante de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, en proceso de realización de tesina.
marianobrangeri@gmail.com

Palabras clave: Política - Ideología - Superhéroes

RESUMEN

"*Green Lantern/Green Arrow"*, obra bisagra dentro de la historia del cómic de superhéroes, fue publicada en Estados Unidos por DC Comics entre 1970 y 1972, escrita por Dennis O' Neil y dibujada por Neal Adams. Su publicación revivió viejas polémicas sobre los contenidos de los cómics que pusieron en crisis la lógica de producción editorial en el mercado americano. Las restricciones de género en el cómic de superhéroes, producto específico de la industria norteamericana, nacieron ligadas a su estructura de propiedad, fuertemente concentrada. Del emplazamiento de la obra en un momento particular de la historia del medio, se desprenden ciertos interrogantes. Sobre la tensión entre el concepto de obra de autor y personajes de marca registrada; sobre la fertilidad del género para alojar crítica política y social (Moore, 2003); y sobre la relación entre sendas cuestiones y el proceso de legitimación del cómic como lenguaje y arte en la sociedad americana (O' Neil, 2007). Se destacan como hechos históricos relacionados a la publicación de la serie: la revisión del código de censura, inmediatamente posterior a la publicación de la obra y el surgimiento de nuevos estilos narrativos y artísticos a partir de ese momento.

I. Introducción

Green Lantern/Green Arrow, historieta escrita por Dennis O' Neil e ilustrada por Neal Adams, fue publicada por primera vez en Estados Unidos, mensualmente en formato comic-book, entre los meses de abril de 1970 y diciembre de 1970, luego bimestralmente entre febrero-marzo de 1971 y abril-mayo de 1972, en los números 76 a 89 de *Green Lantern* y fue editada por Julius Schwartz para DC ComiCiencias Al alcanzar el número 89, *Green Lantern* fue cancelada y *Green Lantern/Green Arrow* se siguió publicando bajo la forma de contenido adicional en los números 217 a 219 y 226 de *The Flash*, entre agosto-septiembre de 1972 y diciembre-enero de 1972-1973, y en el bimestre de febrero-marzo de 1974[1488].

Consideraremos la publicación de *Green Lantern/Green Arrow* como un hecho de ruptura en la historia del cómic americano. Por su repercusión y su fecha de publicación es a menudo ubicada como una obra de importancia decisiva en la transición entre el período que se conoce como la "Edad de Plata" (1956-1970) y la etapa que le prosigue. Menos homogénea e identificable que su antecesora, es a veces llamada Edad de Bronce, otras Edad Oscura, entre otras denominaciones menos difundidas. El fin de la Edad de Plata está marcado por un recambio generacional de autores, un desplazamiento hacia un público adulto, innovaciones artísticas y narrativas empujadas en gran parte por la modificación del régimen de censura (1971), una diversificación de los contenidos y cambios en la forma del consumo de las historietas.

Dentro de este período de transición, *Green Lantern/Green Arrow* es frecuentemente ubicada como obra precursora de un movimiento o tendencia identificado como "cómic relevante". Se entiende por "relevancia" a la presencia de tramas que pretenden polemizar sobre problemas sociales y políticos que constituyen temas de agenda o de actualidad. La búsqueda de relevancia adquiere una importancia central durante los primeros años de la década del setenta, luego de la repercusión obtenida por la obra de O'Neil y Adams. Tanto es así, que la Enciclopedia de DC Comics, publicación oficial de la editorial, caracteriza a los primeros años de la década como "La Edad de la Relevancia Social" (Jiménez, 2004). La denominación es exagerada y pretenciosa, pero no deja de indicar la importancia que tiene el tema de la relevancia en el período. En realidad es más asimilable a una moda o un rasgo estilístico que a algún tipo de vanguardia artística ("Movimiento de la Relevancia") o período histórico ("Era de la Relevancia").

La irrupción de la relevancia como valor central en los cómics más representativos del primer lustro de los setenta supone un desplazamiento, a partir del cese de la hegemonía de temas de ciencia

[1488] La publicación de *Green Lantern* fue reanudada en 1976 y la serie fue retomada por O'Neil, sin contar con la colaboración de Neal Adams, primero bimestralmente (entre septiembre de 1976 y ese mismo mes del año siguiente) y después bajo una currícula mensual entre octubre de 1977 y noviembre de 1979 (números 90 a 122 de *Green Lantern*). Para este trabajo, sólo consideraremos la primera etapa, por razones que hacen a las características de su contenido, completamente distinto en su continuación de 1976.

fantástica que caracterizaba a la Edad de Plata, hacia cierta pretensión de realismo e inserción de los personajes fantásticos en el mundo real contemporáneo, predominante en la etapa posterior. Por las particularidades del campo en que surgió y su articulación con el mercado, sería ingenuo señalar que el montaje ficticio de la relevancia como movimiento se trató de algo más que una estrategia editorial. Como resultado del auge de la relevancia, los cómics comenzaron a apelar a un público cada vez menos masivo y más alejado del mainstream. Esto permitió a una nueva generación de escritores y artistas desarrollar nuevas aproximaciones al género, más sofisticadas y maduras. Se destacan los nombres: Michael William Kaluta, Berni Wrightson, Steve Englehart y Barry Windsor Smith.

El mercado de la industria editorial americana del cómic, dominado por las revistas de superhéroes, presentaba una participación fuertemente concentrada alrededor del duopolio Marvel/DC, con una marginal presencia de editoriales menores como Charlton y Archie. Desde 1954, como respuesta a la caza de brujas mediática iniciada por el psiquiatra Wertham, funcionaba bajo un régimen de auto-regulación de la industria, un organismo de control de contenidos. El Código de censura que se estableció en ese año planteaba serias limitaciones a la libertad creativa de los autores y las posibilidades artísticas de los contenidos. Hacer un producto destinado a un público adulto con la reglamentación vigente era imposible.

El código establecía lineamientos y disposiciones morales y de estilo que debían cumplirse. De no hacerlo, no se le otorgaría el sello aprobatorio a la publicación y los distribuidores no la aceptarían. La vigencia del Código significaba una producción generalmente homogénea, esquemática, maniquea e infantil. Tratándose de un mercado concentrado tanto en la estructura de la propiedad editorial como en la presencia dominante de títulos de superhéroes, las imposiciones del código se transformaron automáticamente en reglas del género.

La revisión y modificación del código a raíz de la polémica generada por una serie de publicaciones de cómics relevantes que intentaban tratar temas que el código prohibía explícitamente, es un hecho histórico directamente relacionado con el fin de la Edad de Plata y el comienzo de la transición hacia un cómic de superhéroes basado en un mundo real con problemas sociales de actualidad, tramas oscuras y destinado a un público adulto. En los años siguientes el cómic estará inmerso en una lucha por legitimidad cultural, como medio, como lenguaje, como arte; que provocará cambios en sus modos de producción, circulación y consumo.

II. Los autores

Dennis O'Neil llegó a los comics proveniente del periodismo, buscando una fuente de ingresos. Era un joven militante de izquierda relacionado con el movimiento conocido como Nueva Izquierda y con el hippismo. Inspirado en el llamado "Nuevo Periodismo" del que eran exponentes escritores como Tom Wolfe, Hunter Thompson y Norman Mailer, buscó experimentar con las posibilidades del cómic de superhéroes como vehículo de crítica y comentario social, incorporando sus propias ideas y experiencias en la mezcla. Neal Adams era un artista formado en la ilustración publicitaria. Se le acredita ser el primer dibujante en incorporar un dibujo fotorrealista al género. Su estilo combinaba poses exageradas y rostros retorcidos por el desborde emocional, con cuerpos idealizados y facciones realistas. Sus rasgos, lo más posiblemente alejados de una caricatura, no escondían la etnicidad ni la identidad de sus personajes. Con sus composiciones y viñetas desbordantes de dramatismo y agonía, era un dibujante excelente para llevar a cabo la idea de O'Neil.

El uso de los superhéroes como difusores de propaganda política había sido parte del origen y la historia de muchos de ellos. En general habían probado ser un exitoso vehículo para la propaganda nacionalista americana. Los cómics de la Edad de Oro (1935-1956) desbordaban de representaciones y moralinas conservadoras y de expresiones reaccionarias. Estas incluso formaban parte de los valores e ideales que justifican la identidad de aquellos personajes. Tanto Green Lantern como Green Arrow eran personajes surgidos durante la Edad de Oro. Los superhéroes de las décadas del treinta, cuarenta y cincuenta luchaban en defensa del status quo. Ejercían una vigilancia policial guiada por la idealización de los valores que sostienen al sistema capitalista y democrático estadounidense. Expresaban la superioridad de los valores y creencias americanos, por sobre aquellos asociados al fascismo, el comunismo, el socialismo (Moore J. T., 2003).

Hacia el fin de la Edad de Plata, las bajas ventas y popularidad de ambos personajes constituyeron un campo fértil para la experimentación en un medio en el que la misma va definitivamente ligada a los movimientos del mercado. Los mitos de los superhéroes son modificados regularmente, adaptándose a contextos históricos y culturales cambiantes. El género está circunscripto a la industria americana, que presentó siempre un grado altísimo de concentración de la propiedad. El personaje fijo, característico de las políticas editoriales de las empresas del género y

muy común en las historietas y el humor gráfico en general, en la industria americana es propiedad de la editorial. Esto implica que por un mismo personaje deambulan numerosos equipos creativos, incorporando y descartando elementos, sometiéndolo a un estado constante de metamorfosis. La libertad de los guionistas y dibujantes y sus márgenes de experimentación artística, son limitados por el devenir del mercado y las decisiones de branding de la empresa editorial. Si un personaje no vende, debe adaptarse y cambiar.

El editor Julius Schwartz le concedió libertad creativa a O'Neil sobre los personajes, que son propiedad intelectual de la editorial. Los guionistas que trabajan para DC y Marvel escriben historias manejándose con ciertos márgenes de acción dentro de límites pre-establecidos por las personalidades de los personajes, la continuidad, la coexistencia con otras tramas en un mismo universo ficcional y las dinámicas de interacción entre personajes.

O'Neil vio en ello "una oportunidad para dejar de acechar en los bordes del movimiento social que admiraba y participar dramatizando sus preocupaciones". Se encontraba con "una libertad implícitamente negada a los escritores de cómics": sus personajes podían cambiar. Y con la relajación de la censura, simultánea a la publicación de Green Lantern/Green Arrow y en gran parte motivada por la misma: "no tenía que preocuparme de escribir cosas que no ofendiesen a nadie (…) algo que había paralizado terriblemente a los escritores de cómics de los años 50" (O' Neil, 2007).

III. El comienzo de un largo tormento

"…Ha portado el anillo de poder de los Guardianes y lo ha usado bien, y nunca dudó de la justeza de su causa… En la próxima docena de segundos, ocurrirá un hecho que significará el final de su grandeza y el comienzo de un largo tormento… No habrá final feliz: esto no es una historia feliz… Ni tampoco simple. (…) Green Lantern (…) ha jurado a menudo - - '¡Ningún mal escapará de mi vista!'… Estuvo engañándose".
Denny O'Neil - Green Lantern n°76

O' Neil hizo uso del permiso editorial para modificar la identidad y la personalidad de sus personajes de modo que se ajustaran a la puesta en escena que planeaba construir. Decidió hacer un "team-up" (título co-protagonizado por dos personajes provenientes de franquicias distintas) entre dos superhéroes que representaran valores, ideas y cosmovisiones antagónicas de la sociedad. Green Lantern es concebido como un policía incorruptible, que se limita a obedecer y hacer cumplir el mandato de un órden jerárquico superior. Entiende el bien como la legalidad, cumple sus misiones haciendo uso de la fuerza y la autoridad. Viste un uniforme, para ser identificado como agente de una institución militar.

Green Arrow responde al arquetipo de un forajido, que lucha por subvertir un órden que considera injusto. Expresa desdén por las autoridades y actúa por fuera de la ley. Es un Robin Hood moderno y urbano que viste un disfraz para mantener su identidad protegida de las autoridades, que a la vez simboliza la solidaridad con el oprimido. Los dos constituyen conceptos distintos de héroes: uno ejerce un control vigilante por mantener el órden y cumplir con su responsabilidad; el otro se entrega a la lucha por un órden distinto y por elección. Entiende a la justicia como interrupción de las injusticias. En la visión de O'Neil, la figura del héroe que encarna Green Lantern es un defensor del status quo, un agente del establishment y un faro de sentido común. Como tal, es también en cierta forma una expresión de la sociedad americana y, por lo tanto, de los lectores de la serie.

O' Neil utilizó a los personajes como un vehículo de crítica y comentario social, buscando reproducir en ellos los debates sobre los temas de la agenda y las demandas políticas de la contracultura. O'Neil buscó expresar su ideología a través del cómic, explorando los límites del género (considerado en ese momento como un consumo infantil) para la creación de obras comprometidas. Dice O'Neil: "podría poner en los discursos de Green Arrow mis propios sentimientos, algo del dolor y sorpresa que acontecimientos recientes me causaban. Los cómics podían ser (…) un medio de expresión personal" (O' Neil, 2007).

El choque de ideas y valores que se produce ante la exposición de los dos héroes ante las injusticias sociales de la época, pone en cuestión a la figura del superhéroe de la Edad de Plata. Queda expuesto en su ingenuidad, en su ceguera y su complicidad como herramienta de las élites gobernantes. La incapacidad de ambos tipos de héroe para resolver problemas como el racismo, la pobreza y la corrupción, pone también en cuestión la incapacidad de los movimientos anti sistema de los sesenta para lograr los cambios sociales en los que creían. Green Lantern toma conciencia de su complicidad con la injusticia cuando es confrontado por Green Arrow, y no puede hacer más que lamentarse.

Green Lantern y los Guardianes aparecen como la voz del liberalismo, que choca contra el discurso anárquico de Green Arrow (como el de O'Neil, ligado a los valores y la sensibilidad de la contracultura y la New Left), en la que cada dramatización es un sermón y cada conflicto una polémica en torno a las que la postura liberal queda expuesta en sus grietas, contradicciones y en las injusticias que produce/reproduce. A veces la polémica refleja también la histórica constitución del sistema bipartidario americano. Otras veces la dicotomía es más simple: izquierda/derecha. El choque de opuestos termina disolviendo el blanco y negro en un remolino de grises, donde todos son responsables. La puesta en escena que O'Neil sostiene a lo largo de toda la serie, enfrenta al dúo de superhéroes de posiciones políticas antitéticas ante problemas sociales que no pueden ser resueltos por superhéroes. El comienzo de la serie advierte en la primera página: "No habrá final feliz. Esta no es una historia feliz". Toda la acción se dirige a producir una reflexión en el lector.

La crítica está escrita en un tono predominantemente paternalista, abundante en sermones y situaciones empapadas de un didactismo torpe, ante el que un lector adulto no puede hacer más que sentirse subestimado. En contraste con eso, se presentan numerosas situaciones que resultan momentos icónicos en la historia del género, por su audacia y originalidad que transformaron rápidamente a los cómics de superhéroes en un producto para adultos. Adecuándose de esta forma a su público que había empezado a leer cómics durante su infancia en los cincuenta y sesenta, que había crecido y se volvía cada vez más demandante.

IV. Protesta

"Algunos dirán que la siguiente historia no debería ser contada… Habrá aquellos que sostengan que hechos como estos no deberían tener un lugar en una revista de entretenimiento - - ¡Puede ser que tengan razón! Pero nosotros no lo creemos - - Porque hemos visto a estas nobles criaturas, seres humanos, destrozados… vueltos menos que animales… ¡Arrojados a infiernos de agonías! Los hemos visto - - Estamos enojados… ¡Y esta es nuestra protesta!".

- Denny O' Neil: Escritor
- Neal Adams: Artista
- Julius Schwartz: Editor
Green Lantern n°85.

En la historieta todo es social y moral, los reenvíos entre texto e imagen ahuyentan la ambigüedad. El cómic americano en particular carga con una fuerte impronta ideológica. En 1970, el año en que comienza la publicación de Green Lantern/Green Arrow, Oscar Masotta notaba: *"Las historietas en Estados Unidos no son tan inofensivas: no sólo se encuentran casi absoluta y verticalmente integradas a la sociedad que las originó, sino que se hallan estrechamente mezcladas con las instituciones interesadas en la integración y el statu quo social"* (Masotta, 1970). En ese contexto, un cómic crítico como la serie de O'Neil y Adams representa una anomalía. Durante la década anterior todo el arco de las artes populares en Estados Unidos se habían beneficiado de una concepción del arte como instrumento de acción política y crítica social. El cómic se había mantenido ajeno a eso, por su constitución conservadora y su estructura concentrada que lo volvían un medio impermeable a la influencia de otros medios.

Los medios constituyen un campo de un tipo particular de producción ideológica. La aparición disruptiva del discurso de la contracultura y la New Left en las páginas de un cómic publicado por DC Comics, implica una incongruencia entre el discurso del medio en general y de los autores en particular. Las diferencias entre ambos implican un desvío ante una presuposición de adhesión mutua (Steimberg, 2013). Los márgenes para que eso sea posible en el cómic americano en las tres décadas que van desde el primer número de Action Comics y 1970 eran muy delgados.

Sus autores conciben Green Lantern/Green Arrow como un cómic de protesta. Lo expresan explícitamente a modo de advertencia y como manifiesto: "¡Esta es nuestra protesta!" (O'Neil & Adams, 2012). Como refuerzo a la idea plagaron sus páginas de referencias al "Folk Revival" de los sesenta y de ataques a la derecha americana. Fue un cómic de izquierda publicado por una de las dos editoriales de mayor masividad de los Estados Unidos, en una industria caracterizada por su conservadurismo, su amiguismo con los gobiernos y su miedo a chocar con el puritanismo oficial. Canalizó una larga serie de demandas de un movimiento social en plena disconformidad con el statu quo y el sistema. Los temas sociales, políticos y de actualidad estuvieron siempre desde la génesis de los superhéroes. En la transición de la edad de oro a la de plata cedieron espacio pero nunca dejaron de estar ahí. Sus autores realizaron un ejercicio de articulación entre actualidad social y ficción, y entre texto y dibujo; en la que los elementos fantásticos del relato sirven como representaciones metafóricas de sus ideas sobre la realidad social de su época.

La identificación de O'Neil con un movimiento político específico y su empleo de los personajes como ideas políticas en tensión para problematizar temas de actualidad, era un hecho insólito que lo erige como el primer artista comprometido del cómic de superhéroes, en una época y espacio donde no se reconocían a los creadores, que eran vistos como colaboradores a los que se le imponía un estilo homogéneo desde la editorial. Los héroes de O'Neil tenían muy poco de heroico. Se sumergían en un laberinto de cuestionamientos propios y ajenos donde la acción directa se confronta con la fe ciega en el sistema representativo y la ley. Como resultado padecen una crisis de identidad, cuando es desterrada la lógica maniquea constitutiva del género desde la Edad de Oro. "Dramatizaríamos problemas. No los resolveríamos. Era lo bastante listo para saber que (…) no podían resolverse en las 25 páginas de un cómic y lo bastante humilde para saber que tampoco tenía las respuestas" (O' Neil, 2007).

Aquello representaba una rebelión ante las posibilidades que el género había brindado históricamente. Lo que caracteriza a la Edad de Bronce (y dentro de ella como caso paradigmático a *Green Lantern/Green Arrow*) no es la inserción de los superhéroes en el mundo real, sino más bien el uso de esa inserción para articular un comentario metatextual, generalmente crítico, ya sea sobre el género o la figura del superhéroe. O'Neil inaugura una larga tradición de preguntas sobre la necesidad de los superhéroes (¿Para qué están?; ¿A quién benefician?) en un mundo contemporáneo, que en la sociedad de los cuarenta y cincuenta no hubiesen tenido sentido. Los cambios que modificaron a los personajes en las transiciones de una Edad a otra, están ligados estrechamente a los cambios que se produjeron dentro y fuera del campo del cómic americano y de la cultura en general en cada época.

El Green Arrow de Weisinger y Papp era un playboy millonario que resolvía todo tipo de problemas con flechas especiales provocando gags humorísticos. Estaba vestido como Robin Hood, pero su identidad no estaba asociada a la del héroe de Sherwood. El Green Lantern de Gardner Fox y Gil Kane no era un agente del establishment insensible a los problemas sociales de su especie. Era un héroe valiente y justo, no cumplía órdenes sin cuestionarlas. En la Edad de Plata el propósito de estos personajes es el deleite de los niños y se puede confiar en que los personajes van a hacer siempre lo correcto en ante un problema.

O' Neil decidió modificar la esencia de los personajes. Que Green Arrow refleje una visión contestataria de la razón de ser del superhéroe. Si el arquetipo que corresponde a Robin Hood es el de un forajido que lucha por subvertir un orden injusto, O'Neil decidió que en el contexto de la actualidad del sesenta Green Arrow estaría vinculado con la contracultura. Neal Adams le dio un look revoltoso, le revolvió el pelo y le puso barba, para marcar el contraste con el uniformado Green Lantern. Los Guardianes del universo, una raza de ancianos inmortales que viven aislados de la realidad en un lugar lejano de la galaxia, ocupan el lugar de la voz del liberalismo clásico y de las generaciones mayores a las que se opone abiertamente la contracultura. O'Neil los hace intervenir en las situaciones en que las fallas, grietas, injusticias y contradicciones de su sistema de creencias se hacen evidentes y los pone en ridículo. Los ataques de O'Neil se dirigen a condenar a los individuos que actúan guiados por un grupo de creencias o intereses funcionales a promover y asegurar privilegios para ciertos grupos sociales en detrimento del conjunto de la sociedad (Moore J. T., 2003).

V. Conclusiones

Desde la década del treinta, los cómics habían sido cuestionados por diversos actores de la derecha americana. Los paladines de la moral puritana protestante veían en ellos una amenaza a la decencia y la moral. En el ámbito académico proliferaban las expresiones de preocupación por el deterioro del gusto literario y las capacidades de lecto-comprensión de sus alumnos como consecuencia del consumo de revistas de historietas. Existía una acción social sobre el medio, que lo reducía a un consumo vergonzoso, de nivel inferior. O' Neil recuerda que "los de sangre gris empleaban el término 'cómic' como sinónimo de analfabeto funcional y algunos lo veían como peor que basura (…) Con enemigos así, los cómics debían tener amigos en la contra-cultura" (O' Neil, 2007).

El nuevo público que se incorpora en los setenta estaba conformado por coleccionistas y fans que participaban activamente de la actividad, publicando fanzines, enviando cartas de lectores a la editorial, organizando entregas de premios. Estos fans eran lectores entendidos y entusiastas que exigían trabajos orientados hacia adultos. La aparición de Green Lantern/Green Arrow en los setenta era un avance excepcional en ese sentido, a pesar de que estaba escrito pensando en un lector de ocho o nueve años, la inclusión de temas que antes estaban vedados abrió las posibilidades del género. Esto fue más allá de la 'liberalización' del Código de censura que se produjo en 1971, en

parte como consecuencia de la publicación de Green Lantern/Green Arrow, en el cual seguía predominando la visión del medio como un consumo infantil.

La acción de O'Neil se desenvuelve en dos sentidos: uno por la legitimación del género como arte, otro político. Sentaba las bases para el cómic de autor dentro del género de superhéroes, siendo un antecedente temprano de ello. O'Neil y Adams estaban dejando su impronta personal inconfundible en personajes cuya propiedad les era ajena. En detrimento de la fórmula impuesta por la empresa se erigía el estilo de los creadores, por encima de la franquicia, los personajes y la editorial. Estaban explorando las capacidades del lenguaje y el género a nivel narrativo y expresivo, adecuándolo a un nuevo público y estableciendo un modelo a imitar por las producciones de los años siguientes.

Obtuvieron una gran repercusión en ámbitos externos al cómic: "fue mencionada en cientos de periódicos y revistas, nos llevó a universidades y programas de televisión". Las primeras menciones mediáticas del cómic no incluían ninguna referencia a los autores, sólo hablaban del personaje y la editorial. A medida que la reputación de la obra fue creciendo, los autores empezaron a ser considerados junto con ella. O'Neil recuerda la sorpresa y satisfacción que le causó un artículo de The Village Voice, al sentir que había logrado su objetivo de poner esos temas en la agenda, pero sin encontrar su nombre o el de Neal Adams (Smith & O' Neil, 2014).

El interés que despertó en ámbitos académicos, no hace otra cosa que demostrar el comienzo de una transformación en la acción social que reprimía al género considerándolo menor. Dejaba de ser una mercancía barata para convertirse en un objeto digno de reflexión intelectual, investigación y se constituía en un consumo cultural cada vez menos vergonzoso. Dos años después se produce la primera reedición en formato paperback, que permitió llegar al cómic a las librerías y se convirtió en un importante mecanismo de consagración de obras. Cuando se publicó Green Lantern/Green Arrow, los nombres de los autores no aparecían en las tapas de las revistas y sólo se les daba un espacio menor en el interior desde hacía muy poco tiempo. Sólo a partir de enero de 1970, DC empezó a dar crédito a los autores de todos sus títulos (apenas tres meses antes que la publicación de la serie).

Además del interés del campo académico, despertó el del periodismo y el Estado. Se consolidó inmediatamente como un clásico del género, en un campo frágil, caracterizado por sus reglas inestables y su mestizaje constitutivo entre arte y mercado. El género dejaba de ser visto como una mercancía para convertirse en un objeto de reflexión intelectual y de consumo menos vergonzoso.



Figuras 1 y 2. A la izquierda, Jon Stewart, un hombre negro dibujado por Neal Adams. A la derecha dos chinos tintoreros caricaturizados por Harry G. Peter, en Sensation ComiCiencias



Figuras 3 y 4. Los rostros de Nixon y Agnew aparecen en Green Lantern/Green Arrow, bajo la apariencia de una pequeña niña con poderes que no sabe qué hacer con ellos y un villano que la controla. Dibujo de Neal Adams.



Figura 5. Nixon ataca a Black Canary con un enjambre de avispas. En inglés: 'wasp', igual a las iniciales: White Anglo Saxon Protestant. (Blanco Anglosajón Protestante).



Figura 6. Primer página de Green Lantern/Green Arrow. "Esta no es una historia feliz".



Figura 7. León Ferrari: "La civilización occidental y cristiana" (1965).
Figura 8. Green Lantern n°85 (1971).

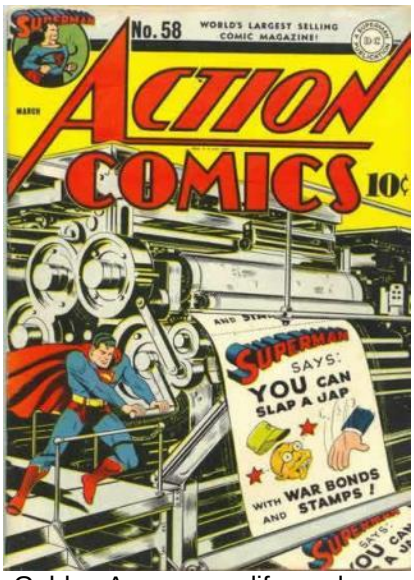


Figura 9. Superman de la Golden Age, como difusor de propaganda norteamericana.



Figura 10. Drama en el dibujo de Neal Adams.

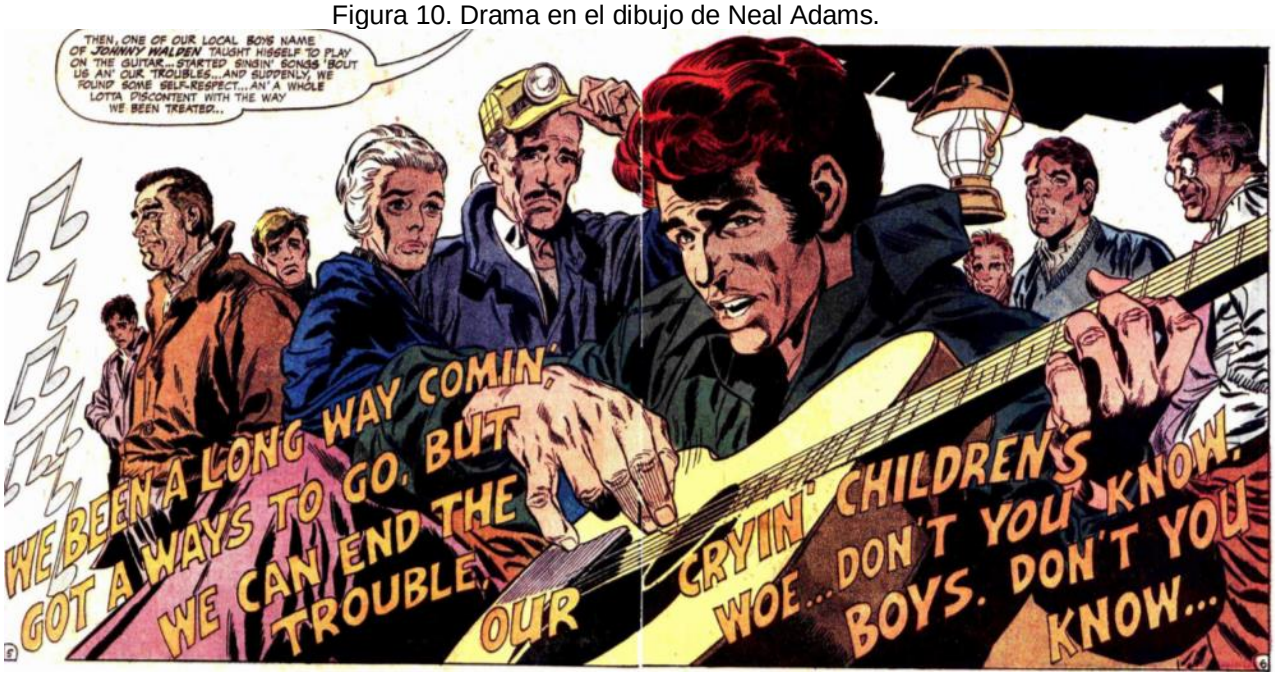


Figura 11. Johnny Walden, parodia de Bob Dylan que despierta la conciencia de clase de un grupo de mineros explotados en condición de trabajo esclavo. Ejemplo del imaginario del folk revival de los ’60 en Green Lantern/Green Arrow.

Bibliografía

DC ComiCiencias (2006). The Emerald Archer. Documental incluído en "Smallville Season 6 DVD". New York.

Masotta, O. (1970). *La historieta en el mundo moderno.* Barcelona: Paidós.

Moore, J. T. (2003). The Education of Green Lantern. Culture and Ideology. *The Journal of American Culture. Volume 26. Number 2.*, 263-278.

Morrison, G. (2012). *Supergods.* New York: Spiegel & Grau.

Nyberg, A. K. (1998). *Seal of approval. The history of the Comics Code.* Jackson, MS: University Press of Mississippi.

O' Neil, D. (2007). *Introducción a Green Lantern/Green Arrow.* Barcelona: Planeta de Agostini.

O'Neil, D. & Adams, N. (2012). *Green Lantern / Green Arrow.* New York: DC ComiCiencias

Smith, K., & O' Neil, D. (9 de Marzo de 2014). Fatman on Batman Podcast n° 60. Boston, Estados Unidos.

Steimberg, O. (2013). *Leyendo historietas. Textos sobre relatos visuales y humor gráfico.* Buenos Aires: Eterna Cadencia.

The Comics Code Authority. (1954). *Code of the Comics Magazine Association of America, Inc.* New York: CMAA.

The Comics Code Authority. (1971). *Code of the Comics Magazine Association of America, Inc.* New York: CMAA.

Wolk, D. (2007). *Reading Comics: how graphic novels work and what they mean.* Philadelphia: Da Capo Press.

***

La representación de la televisión en Mafalda

Carolina Natalia Góngora
Estudiante de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en proceso de realización de tesina
cngongora@gmail.com

Palabras clave: Televisión - Mafalda - Argentina - Representación

RESUMEN
La ponencia reflexionará acerca de las relaciones que se establecen entre el ***momento de la masividad de la televisión (y la importancia que la misma tenía en la sociedad argentina) con las tiras de Mafalda***. Se buscará establecer las representaciones de dicho medio de comunicación a lo largo de la historieta y la correlación que hubo entre un fenómeno y otro: la llegada de la televisión al hogar, los cambios en la programación y en las prácticas familiares, el lugar físico que este objeto ocupaba en los hogares, el cambio hacia la televisión privada y los usos de la publicidad.
Para esto, se analizará desde la perspectiva de los estudios culturales, considerando que en las décadas del cincuenta y del sesenta en la Argentina, la televisión cambió los hábitos ya que redefinió el uso del tiempo libre y el concepto de entretenimiento, consolidando una inédita relación entre ciencia y técnica (Varela, 2005). Las tiras a analizar serán las recopiladas en diez tomos por Ediciones de la Flor.

La presente ponencia buscará analizar la relación que hubo en la historieta Mafalda con la masividad de la televisión en la Argentina durante los años de las tiras (1964-1973) se buscará también, establecer cuáles son las representaciones que circulaban sobre dicho medio de comunicación. Se utiliza la historieta para hacerlo, debido a que se la considera un documento histórico que permite conocer y reconstruir el contexto social y cultural de aquella época.
La historia de la televisión argentina comenzó en el año 1951 gracias a una política estatal del gobierno de Juan Domingo Perón, de la mano del empresario Jaime Yankelevich. La primera transmisión tuvo lugar desde LR 3 Radio Belgrano, con los mismos locutores que hasta el momento trabajaban para la emisora. Canal 7 fue inaugurado con el discurso de Eva Perón en uno de los actos centrales de Plaza de Mayo. En un principio fueron pocas las personas que contaban con aparatos receptores en sus hogares y la novedad fue transmitida en bares, cafés y negocios de Buenos Aires entre un público que hasta entonces había sido esencialmente radioescucha.
En sus comienzos, los programas se emitían por la noche y en vivo, luego se fueron incorporando más horarios y programas grabados. El primer formato de producción nacional fue el telenoticioso, al que seguirían los musicales y los programas culinarios de la mano de doña Petrona. La grilla televisiva se fue ampliando y fue agregando series norteamericanas de media hora de duración, como "Patrulla del camino", "El llanero solitario" o "Cisco Kid". A partir de 1956, se pusieron en pantalla las primeras telenovelas.
Los aparatos receptores al principio, fueron importados hasta que comenzó la producción nacional. Eso permitió que las ventas se incrementen notablemente. A finales de los años cincuenta, nació en Córdoba la televisión privada, la misma se fue extendiendo a lo largo del país.
Se trató de una época de gran expansión del medio basada en una programación diversificada, en adelantos técnicos notables que permitieron la grabación sin cortes, en la ofensiva publicitaria que desechó las viejas placas estáticas y comercializó directamente los segundos de aire por medio de gerencias comerciales de los propios canales. El 20 de julio de 1969 se cubrió la llegada del hombre a la luna y en septiembre se inauguró la primera antena parabólica o estación terrestre.
Mirta Varela considera que en las décadas del cincuenta y del sesenta, la televisión cambió los hábitos ya que redefinió el uso del tiempo libre y el concepto de entretenimiento, consolidando una inédita relación entre ciencia y técnica (Varela, 2005). Si bien la aparición de la televisión se dio en 1951, su popularidad se amplió recién en la década del sesenta cuando los sectores medios y altos de la sociedad comenzaron a adquirir los aparatos receptores.
Todo ese momento de masividad de la televisión y la importancia que tenía en la sociedad argentina coincidió con las tiras de Mafalda, debido a que este medio de comunicación atravesó la historieta desde sus inicios hasta el final. En las primeras tiras del año 1964 se puede ver como Mafalda estaba feliz por tener un televisor en su casa y no podía creerlo:



En esta viñeta se puede ver que en la historieta se acompañó el contexto de la clase media argentina: la felicidad de Mafalda al tener televisor en su casa al punto tal de desmayarse de la emoción era algo que en aquellos años ocurría, la clase media alcanzaba el objeto deseado. En las tiras anteriores, la niña demandaba a sus padres la compra del aparato porque varios de sus compañeros ya lo tenían en su hogar. En un principio, la importancia radicaba en la adquisición del objeto en sí, más que en la programación ofrecida. El televisor era un *bien simbólico* en términos de Bourdieu, ya que de acuerdo con el autor, las diferencias en una sociedad se establecen en una posición de clase que se define por el consumo, y no solo por la posición que los sujetos ocupan en las relaciones de producción (Bourdieu, 2014: pág. 232).

Este medio novedoso, en un principio provocó un discurso de temor a que pudiese resultar nocivo para la mente, esto se correspondía con el discurso social hegemónico de la época respecto a los medios de comunicación. En general, se consideraba a la televisión como una especie de enfermedad de la cual había que proteger a los niños (Masterman, 1993a: pág. 19). Ese pensamiento se basaba en la idea de que los mensajes mediáticos incidían directamente en las conductas de la audiencia, sin mediación alguna. En la historieta analizada, este discurso se puede observar en la siguiente imagen, cuando Mafalda se pregunta si es verdad que la televisión les atrofia la imaginación a los niños, al ver un bache, se imagina un cráter en el espacio. Esto demuestra desde la enunciación, que no se correspondía con el discurso hegemónico, ya que ella puede imaginarse algo que ve, como otra cosa.



También se produjo en paralelo, un cambio de prácticas dentro de la familia debido a que la televisión redefinió el uso del tiempo libre y cambió los hábitos. Cuando los televisores entraron de forma masiva al hogar, no se sabía bien que hacer. En la historieta, esto se puede apreciar en el siguiente ejemplo:



Los padres no sabían cómo hacer para que Mafalda no viese tantos programas frente a la pantalla, cuando ni siquiera ellos podían controlarse a sí mismos quedando atónitos frente al televisor.

Otra de las prácticas que cambió a lo largo de la historieta, fue la forma de ver televisión. Al principio los programas eran vistos en familia, luego se fueron haciendo individuales o se compartían por edades. De todas formas, si bien en la historieta esto se ve reflejado en varias tiras, Mafalda muchas veces veía los noticieros con su padre. De acuerdo a la autora Patrice Flichy, se entiende que la ampliación de la programación televisiva, le permitía a cada cual, encontrar los programas que le estaban destinados a diferentes horas del día (Flichy, 1993: pág. 224). En relación a este tema, Varela también considera que en los años sesenta es la etapa más notoria del cambio de costumbres en las familias provocado por la masividad del consumo televisivo. En el ejemplo se puede ver cómo el papá de Mafalda mira la tele en el sillón y ella lee un libro sentada en el suelo, Mafalda hace un comentario suponiendo cuál fue el tema tratado en una reunión de las Naciones Unidas, porque está al tanto de la información y de los hechos que ocurrían en aquel entonces.



Otra de las cuestiones que aparecen trabajadas en la historieta es la resistencia a entender si los programas eran o no aptos para la edad de un niño, en el próximo ejemplo se puede apreciar que la madre de Mafalda no considera que la edad de su hija sea la adecuada para las novelas de amor, y le pide que lea un libro. En el remate, Mafalda se cuestiona si al final para su edad no es mejor ver un beso en la tele que un crimen de un ogro que mata a sus propias hijas.



En la historieta también se ilustra otra cuestión novedosa en aquel momento, la medición del rating. Con respecto a este tema, el docente y periodista Luis Buero, explica que *"En los sesenta (y hasta 1974) comienza una segunda etapa, la de televisión privada. Sobreviene una revolución comercial y tecnológica y cobran vigor las mediciones de audiencia"* (Buero, 2001: Pág. 56). En la historieta, esta nueva práctica se acompañó de forma paralela, por ejemplo cuando Susanita -la amiga de Mafalda- atiende el teléfono y llaman preguntando sobre el *rating*:



Uno de los programas que más le gustaban a Mafalda, al punto tal de desear que le den un premio Nobel, era el pájaro loco. Mirta Varela comenta sobre esto: *"En esos primeros años se necesitaban 45 minutos entre programa y programa para desarme y montaje de las escenografías. Mientras en el*

Estudio se realizaba este trabajo, se exhibía un documental o, lo que se volvería mucho más frecuente, cortos de <El pájaro loco> (...) el recurso del dibujo animado se convirtió en la imagen usada por los técnicos" (Varela, 2015: pág. 13). Este dibujo animado se ve a lo largo de las tiras de Mafalda, una ferviente admiradora, un ejemplo es el siguiente, cuando intenta convencer a Miguelito para que se sienta mejor mirando su dibujito preferido:



Otro de los temas a destacar de aquella época, que se incluyó en la radio y la televisión de la historieta, es el *rol de la publicidad* que en los años sesenta estaba en pleno auge. En Argentina, siguiendo al docente e investigador en medios, Guillermo Mastrini, se sabe que entre 1964 y 1965 el empresario Romay se convirtió en el principal accionista de la Compañía Argentina de Televisión, dueña de Canal 9. El Canal mejoró sus niveles de audiencia y de publicidad para ello se basó en programación orientada básicamente a los sectores más populares. Se le dio un giro al canal mucho más comercial y se incorporaron avisos publicitarios para poder financiarlo, esto afectó también a los demás canales que competían por el público (Mastrini, 2001: pág. 22). En la historieta, este rol de la publicidad en la televisión y la radio, se ve a lo largo de las tiras, no como un caso excepcional mencionado en uno o dos ejemplos, sino de forma reiterativa, con énfasis. He aquí tres ejemplos:





Otro de los cambios importantes, es que los canales, en aquel momento, recibieron aportes extranjeros, lo cual condicionó su programación. Siguiendo a Varela se entiende que los cambios de la televisión argentina en los sesenta estaban ligados a la expansión de las cadenas estadounidenses en casi todo Latinoamérica. Los canales que se instalaron en esos años recibieron aportes determinantes, que no solo produjeron un cambio radical para la televisión argentina sino que modificaron sustancialmente el panorama de los medios de comunicación en el país (Varela, 2005: pág. 14).

En la historieta se acompaña este momento, al consumir programas enlatados y con Felipe que era fanático del Llanero solitario. Con el ejemplo de Susanita, se puede ver cómo empezó el reconocimiento de género ya que ella sabía todo lo que iba a ir ocurriendo a medida que transcurría el capítulo:



Conclusión

En los primeros años de la historieta se le da una mayor importancia a la televisión ya que coincide con su momento de masividad en la clase media, a medida que avanza, esa importancia va disminuyendo y cobra mayor énfasis la mención de los problemas históricos y no el medio en sí. Esto fue porque la historieta acompañó el recorrido del nuevo aparato receptor, a principios de los años setenta la televisión ya instalada, fue perdiendo su aspecto novedoso, eso se puede ver en las últimas tiras cuando el discurso televisivo ya no tiene la misma importancia, por esta razón el televisor aparece mencionado con menor frecuencia.

Se da una relación paralela de lo que ocurre en el interior del hogar de Mafalda con el contexto mediático de los años sesenta. La historieta en este caso, refleja y nos permite estudiar cuál fue el recorrido del camino de la televisión, sus inicios, su masividad, los cambios en las prácticas, los usos de la publicidad, la apropiación de cada personaje, las reglas del género televisivo. Por esta razón es importante que desde el área de la comunicación, continuemos analizando estos discursos.

Bibliografía

BOURDIEU, Pierre, "El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura". Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, abril de 2014.

BUERO, Luis, "Cincuenta años no es nada. La programación en la historia de la TV". En: Revista *Todo es historia*, nº 411, Buenos Aires, octubre de 2001.

FLICHY, Patrice, "La burbuja comunicacional" y "Reflexiones finales". En: *Una historia de la comunicación moderna. Espacio público y vida privada*, México, Gustavo Gili, 1993.

FLICHY, Patrice: *Una historia de la Comunicación Moderna*. México, G.Gili, 1993 Primera Parte.

LAVADO, Joaquín Salvador (Quino), *Toda Mafalda*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, vigésima tercera edición: noviembre de 2008.

MARTÍN BARBERO, Jesús, "Tecnicidades, identidades, alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo". En: *Sociedad Mediatizada*. Gedisa, Barcelona, 2007.

MASTRINI, Guillermo, "Los orígenes de la televisión privada. Pantalla chica y política entre 1955 y 1965". En: Revista *Todo es historia*, nº 411, Buenos Aires, octubre de 2001.
MINDEZ, Leonardo, *Canal Siete. Medio siglo perdido. La historia del Estado argentino y su estación de televisión*. Ediciones La Crujía, Buenos Aires, 2001.
VARELA, Mirta, *La televisión criolla*. Edhasa, Buenos Aires, 2005.

***

¿Paternalismo o sociedad? El movimiento subte y su relación con *Fierro* en los 80

Federico Huergo
Graduado de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
federicohuergo@gmail.com

Palabras clave: Fanzines - Fierro - Ochentas - Relación - Supervivencia

RESUMEN

La década del ´80 supuso para la historieta argentina la conjunción de diversas situaciones que incidirían en su desarrollo, tanto desde la producción y la edición, como desde el consumo: la desaparición de las ataduras instauradas por la dictadura, el estallido creativo de nuevas formas de expresión ilustrativa y narrativa de forma similar a otros artes y medios, la disminución del público simultáneamente a la conformación del primer fandom, y el comienzo de la reducción de las posibilidades de publicar en la industria nacional por parte de los nuevos autores. En ese marco surgieron los fanzines, una novedad en la historieta nacional, que intentarían atravesar los avatares de la época respaldados en su lucha por una publicación dominante de la época: Fierro. Nuestro trabajo intenta indagar, apoyándose en algunos conceptos de Bourdieu y a partir de las visiones de aquéllos autores subte, cómo fue el proceso por el cual la revista se tornó en referente de ese movimiento, cuáles fueron los límites de esa relación, y de qué forma funcionó esa alianza en las estrategias para posicionarse en el campo.

El presente trabajo es parte de una tesina de grado ya presentada, cuyo objeto de estudio fueron los fanzines de historieta argentinos en los años `80 y `90. Recorté, en base a ese estudio, un punto importante que fue la alianza que estas publicaciones gestaron con la revista *Fierro*, emblema de la década del `80. Busco entender la visión de los autores de fanzines respecto a *Fierro*, y cuál fue la posición o función de la revista en esa relación.

Aclararé, antes de continuar, que los fanzines de historietas son revistas editadas y solventadas por sus mismos creadores, quienes son aficionados al género, y fundamentalmente, no profesionales. De baja tirada y carácter intermitente, suelen alcanzar muy pocos números antes de su desaparición, no poseen mucha calidad a partir de su producción de bajo costo (se recurre a fotocopiadoras, papel más barato, etc.), y se distribuyen por circuitos limitados en base al alcance personal de sus autores.

Para tratar de entender la relación que se planteó entre la generación subte de los `80 y *Fierro*, la metodología parte de algunas premisas teóricas de Pierre Bourdieu. Teniendo en cuenta que el sociólogo busca abarcar lo que considera una doble realidad de las estructuras sociales, intentaré un análisis en el cual converge un doble movimiento. Por un lado, miraré la estructura objetiva del campo de la historieta en Argentina en el período analizado, esto es, las condiciones externas que en los `80 delimitaron las posibilidades y restricciones para los historietistas, lectores y editoriales. Por otro, voy a recorrer el polo subjetivo, es decir, los habitus de los integrantes del movimiento fanzinero, las representaciones que se hacen del campo ya sea a partir de sus testimonios explícitos, las huellas presentes en los propios fanzines como los “lemas”, correos de lectores o incluso algunas trayectorias. Sin embargo, el análisis de los elementos subjetivos respecto a la estructura en la cual se insertan no se hará por separado, error que justamente Bourdieu señala, sino que se explicitarán en conjunto poniéndolos constantemente en relación.

Primero aclaremos un poco los conceptos a los que hacemos referencia. Para Bourdieu los campos son espacios estructurados de posiciones cuyas propiedades se definen solo en relación diferencial respecto a las otras posiciones en esos mismos espacios. Los agentes que las ocupan están determinados por esa ubicación puntual en el espacio general de las posiciones, y sus acciones son una reacción a las acciones de otros agentes, situados en otros lugares. En cualquier campo hay una lucha entre esos agentes, que asumen un acuerdo tácito sobre la importancia de aquello por lo cual se lucha. En torno a esa competencia el espacio se estructura, y los agentes luchan según la posición ocupada para conservar (dominantes) o para transformar (dominados) la configuración del mismo. Las propiedades de las posiciones son las diferentes especies de capital que existen en cada campo determinado: poderes que definen las probabilidades de obtener un beneficio. Entonces, otra forma de entender la estructura del campo (el recorte, siempre, es sincrónico), y por ende, la posición de un agente en particular, es a partir de saber cómo están distribuidos esos diferentes “poderes”. Cambiar la distribución o el peso de las distintas formas de

capital modifica la estructura global del campo, por lo tanto, las estrategias apuntan o a mantener, o a subvertir la estructura de la distribución del capital específico que es el fundamento del poder.

En el caso de la historieta, se distingue el predominio y choque de dos capitales, producto de una lucha que Bourdieu advierte como típica del campo del arte. En la misma, se da una contraposición entre los términos de valorización estética y autonomía de creación por una parte, y el éxito comercial por otra. Remarca el sociólogo que "*la jerarquía en función del beneficio comercial coexiste con una jerarquía de sentido inverso en función del prestigio*" (Bourdieu, 1992:177). Entonces, se da un principio de oposición entre, por un lado, la producción pura destinada a un mercado restringido entre los productores que le otorgan valor a la realización estética, y por otro, la gran producción orientada a la satisfacción de las expectativas del público. A partir de ello decidí para el análisis de la problemática del posicionamiento de los fanzines, distinguir los dos tipos de capitales en juego como el capital estético y el capital económico. Entenderemos por capital estético todos aquéllos recursos considerados específicos del arte, lo que en historieta está relacionado con la ilustración y la narración, y sobre todo, con el poder para desplegarlos y desarrollarlos con libertad. Entenderemos por capital económico a los recursos materiales relacionados con el poder de publicación, de edición y de puesta en circulación de las obras, así como su inserción comercial. Esos son los dos capitales primordiales que estudié en tanto las estrategias de los actores en la historieta para posicionarse apuntan a modificar o mantener el peso de uno de ellos en detrimento del otro para alcanzar o sostener los lugares dominantes en el campo. La comprensión del juego entre estos capitales es vital para entender, a su vez, la relación entre los fanzines de los `80 y la revista *Fierro*.

Respecto al campo de la historieta, tengamos en cuenta que en tanto se desarrolla como industria cultural, tiene una tendencia estructural a estar dominado por el campo económico, formándose, como dice von Sprecher, algunas regiones del campo más dependientes, y otras más autónomas, ninguna en un grado absoluto. Las regiones relativamente más autónomas "tienden a desarrollar unos modos de producción en los cuales preponderan, aun como necesidad convertida en virtud, el hacer obra" (von Sprecher, 2012:186). Los modos de producción de las regiones más dominadas por el campo económico, en cambio, tienden a basarse en estereotipos y reiterarse continuamente.

Ahora bien, cuando hablamos del "polo subjetivo", nos referimos a las representaciones que se hacen los sujetos sobre el mundo, representaciones que resultan de esa estructura que denominamos "campo" y sus divisiones. Los individuos interiorizan la exterioridad, sus condiciones objetivas y con ellas todas sus posibilidades e imposibilidades. Bourdieu explica esta situación mediante su concepto de habitus:

"[…] sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y objetivamente reguladas y regulares sin ser el producto de la obediencia a reglas […]" (Bourdieu, 1991:92)

El *Habitus* es generado por las condiciones de existencia, producto de las prácticas y las experiencias del pasado que persisten. Se trata de un principio generador de "improvisaciones reguladas", creando e inventando las estrategias para encarar las situaciones más variadas pero siempre dentro de los límites de sus estructuras.

Uno de los puntos esenciales a indagar sobre el funcionamiento de campo y las relaciones entre actores son los mecanismos y agentes de consagración, aquéllas instancias que tienen la capacidad, mediante una valoración siempre en lucha con otras, de efectuar reconocimientos y por tanto de legitimar a los integrantes del campo. La gran mayoría de las veces estas instancias son algunos actores del campo o están directamente relacionadas con ellos, por lo cual identificarlos implica reconocerlos como los agentes dominantes del campo. Los sectores dominantes son quienes, por ostentar esa posición, tienen la potestad de imponer las reglas de campo y, entre ellas, definir qué es lo que en él se valoriza. Identificar los criterios de consagración implica leer tanto las apuestas como las valoraciones implícitas de los autores de fanzines. Los mecanismos de consagración son un índice del nivel de autonomía de las regiones de un campo: podremos conocer la incidencia del campo económico, por ejemplo, teniendo en cuenta la valoración que el movimiento de fanzines tiene de la cantidad de ventas, o también podremos verificar si el peso del campo del arte es mayor si en cambio priorizan las instancias de reconocimiento de las instituciones ligadas al arte en general y no a la historieta en particular, tales como premios o muestras. En ambos casos diremos que los criterios de consagración son externos al campo de la historieta, pues son definidos

por instancias ajenas a él, por tanto los denominaremos como heterónomos. En cambio, si los criterios y los agentes de consagración pertenecen al propio campo, tales como los medios de crítica especializados o los premios de una organización interna, significa esa región del campo tiene un grado mayor de autonomía, siempre considerando que en los campos de "producción cultural" nunca se alcanzan ni la dependencia ni la independencia totales del mercado. En ese caso estamos hablando, lógicamente, de criterios autónomos de consagración.

Para comprender la generación subte de mediados de la década del `80, es de enorme importancia mencionar el gran suceso político y social del periodo, y las consecuencias que conllevó en la historieta, en conjunto con otros elementos específicos del género que se entrelazaban con ese proceso social de alcance nacional. Nos referimos a la finalización de la dictadura instaurada en 1976, y el retorno al cauce democrático en 1983. Tras sufrir años de postergación, censura y persecución, hubo un estallido en la sociedad argentina de todas aquellas formas posibles de expresión, ya sean mediáticas (el boom de las radios alternativas y clandestinas es uno de los casos más célebres) o artísticas, proceso del cual la historieta formó parte activamente. El impulso en pos de nuevos modos de manifestación estéticos se conjugó, por lo menos en la historieta[1489], con otros del tipo ideológico: la voluntad de releer acontecimientos pasados, muchas veces metafóricamente, otorgando un sentido reflexivo a las obras realizadas, imprimiendo cierto compromiso e intentando superar aquella visión del género que le otorgaba una funcionalidad de mero entretenimiento. La historieta, en este proceso de renovación, tocaba temáticas más adultas que antes, cuestión que además se relacionaba con una situación generacional: los lectores que habían disfrutado revistas como *Satiricón*, *D´artagnan*, *Skorpio* o *Tit Bits*, ya no eran más niños o adolescentes, y exigían relatos y arte de mayor profundidad y calibre, conforme las expectativas etarias cambiaban. Ese nuevo y significativo segmento del público era el primer "fandom" de historieta en Argentina, vinculado al proceso de acotamiento del público y su progresivo cierre sobre sí mismo. El fenómeno se fundamentaba en un creciente desplazamiento del consumo del género hacia capas con mayor poder adquisitivo en tanto la industria se reducía, lo que implicaba "*una segmentación cultural, en términos de géneros, temáticas, diseños gráficos, impresión, etcétera*" (Vazquez, 2007:7)[1490]. Probablemente, hasta los años `80 no se había consolidado un fandom porque para los lectores la historieta no había tenido la fuerza suficiente como para ser reconocida como signo identitario, o porque el contacto entre los aficionados era más bien nulo. La conformación del mismo se dio en un contexto en el cual, como dice Steimberg, todos los géneros de relato comenzaron a definir y acotar un público en particular (numeroso o no), donde los textos eran consumidos e interpretados de forma cerrada en un "*espacio microgrupal y cómplice*" (Steimberg, 1992:289), llegando a conformarse, incluso, subgrupos según los subgéneros presentes. De hecho, los autores del campo comienzan a provenir del fandom, a diferencia de tiempos anteriores donde su llegada se daba, muchas veces fortuitamente, desde diversas disciplinas y orígenes, tales como la publicidad o la literatura entre otros.

El acercamiento hacia la historieta adulta, además, era una reminiscencia de lo acorrido en países centrales donde esta historieta (siempre que demos por sentado que es posible hacer una clasificación del género por franjas etarias, algo no exento de polémica) crecía en seguidores. Pero principalmente en Argentina, el concepto propio de historietas de aventuras, el sostenido por las editoriales Columba y Record, daba señales de agotamiento.

La publicación que manifestó la condensación de esa necesaria renovación, y alrededor de la cual giraría el fandom de historieta de los´80, fue la revista *Fierro*, de Ediciones La Urraca, cuyas condiciones de producción pueden hallarse en algunas publicaciones previas como *El Péndulo*, *Humo*®, *Superhumo*® (todas de la misma editorial que *Fierro*), o la revista *Cuero*. *Fierro* reivindicaba toda una tradición nacional[1491] y una época "dorada" del género, brindando lugar en sus páginas tanto a aquéllos autores autóctonos cuya obra era conocida en el exterior pero no aquí, como a los referentes históricos de la historieta[1492]. Sostiene Laura Vazquez que el subtítulo de la revista, "historietas para sobrevivientes", establecía una continuidad, interrumpida por los violentos años de la dictadura, entre aquel pasado lejano "*deseable*" y un presente en el cual *Fierro* se presentaba como el "*espacio de reconfiguración identitaria y cultural*" (Vazquez, 2007:2). Esta autolegitimación

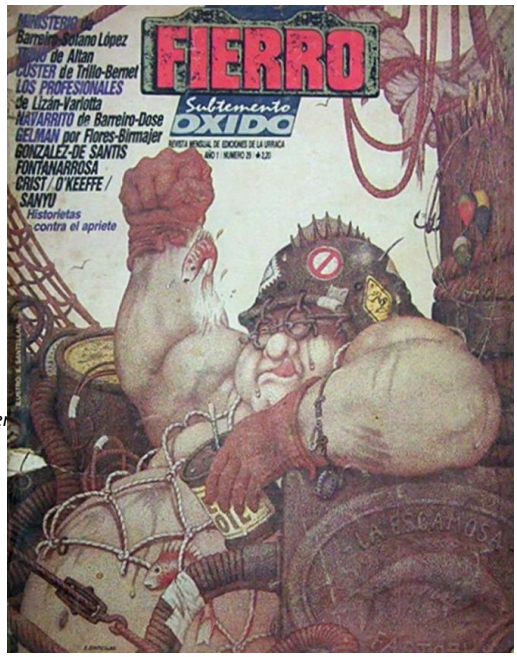
[1489] Hacemos esta aclaración en tanto no ignoramos el proceso de despolitización de la sociedad que comenzó en los años más duros de los ´70 y perduró durante algunas décadas.
[1490] Aun así, recalca Carlos Scolari que "*La presencia de una nueva generación de lectores no significó la desaparición del lector de historietas tradicionales publicadas por las editoriales Columba y Record.*" (Scolari, 1999:273). El segmento del público al cual hace referencia Scolari persistía ya a duras penas, para desaparecer por completo en la década siguiente.
[1491] Aun cuando publicó también diversos autores internacionales.
[1492] Como señala Laura Vazquez: "*Fierro apela a la modernización por un lado y a la tradición por el otro.*" (Vazquez, 2007:6)

apelaba a la evocación de un público preexistente que debía identificarse con *Fierro* en tanto compartían valores e ideologías vehiculizadas por la historieta. Este posicionamiento nos remite a aquello que la dictadura había potenciado: la imperiosa necesidad de renacer tras años bajo la tierra.

Es por tal necesidad también que aparece con fuerza la intención de renovación de la publicación, articulada mediante una fuerte vocación por explorar todas las posibilidades estéticas y narrativas del lenguaje, y congregando una pluralidad de estilos diferentes. La posición de *Fierro* en el campo de la historieta argentina, de menor peso económico frente a los otros dos grandes agentes de la época (las editoriales Columba y Record), hace que su postura, dentro del contexto político y artístico enunciado, sea priorizar el capital estético por encima del económico, sacando provecho en tanto se instaura en el lugar de avanzada artística e incluso intelectual. Dice Juan Sasturain, primer jefe de redacción del medio:

"Nuestra virtud fue ser una revista a caballo entre lo popular de la historieta y la reflexión sobre el género que incluía la conciencia del mismo y la cultivaba. Al convivir con revistas de Ediciones Record como Skorpio y demás, y las publicadas por Columba como El Tony y D´artagnan, estábamos en un lugar menos masivo. Y si bien no podíamos compararnos en términos de ventas, teníamos ese grado de autoconciencia sobre el medio, que no era nada sectario." (Dominguez, 2006: 58)

Todo lo que representaba la revista *Fierro* en la transformación de la forma de entender la historieta, es vital para comprender el aluvión "subte" de los ´80. Los fanzines son parte ineludible de esa etapa de renovación y diferenciación de lo establecido. *Fierro* fue, casi sin querer, el impulsor del movimiento, a partir del concurso "Fierro busca a dos manos" donde buscaba un dibujante y un guionista inéditos. Aquella ocasión dejó en claro dos puntos fundamentales, e interrelacionados: la enorme ansia por expresarse del momento, y la falta de lugares donde darse a conocer para los autores jóvenes. La convocatoria del certamen fue un éxito rotundo, y hasta desmesurado para las expectativas de los organizadores, habiendo recibido más de 400 trabajos. Tal resultado disparó, lógicamente, dos caminos paralelos: la creación del suplemento *Óxido* por parte de los editores de *Fierro* y el florecimiento de un grupo de autores que, conscientes de otros en la misma situación, decidieron no esperar oportunidades externas y comenzaron ellos mismos a autoeditar (gracias a la fotoduplicación) y distribuir fanzines.



Fier

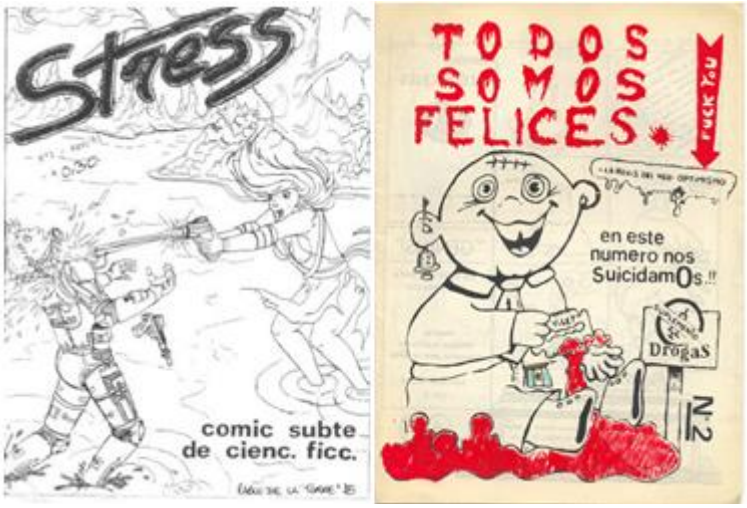
El *subtemento Oxido* era el lugar específico de experimentación de la revista *Fierro*, su enclave más radical: el eslabón que lo unía a los fanzines. En él se exploraban todos los géneros, diferentes estéticas, estilos de dibujo, temáticas, y se daba lugar a nuevos autores, algunos que permanecieron en el anonimato sin trascender, y otros que fueron luego ampliamente conocidos en el medio.

Hay diferentes posturas sobre si la generación subte de los `80 es previa o posterior al concurso de *Fierro* y la salida del suplemento *Oxido*. Consideramos, en la línea de Roberto Barreiro, investigador de este objeto de estudio, que el movimiento es posterior, avalados por la comparación entre las fechas de salida del concurso y el suplemento, y las fechas de salida de los fanzines. Si tenemos en cuenta que *Fierro* comenzó a salir en septiembre de 1984, que a finales de ese año lanzó el concurso (en el número 3), y que el suplemento *Oxido* apareció en febrero de 1985, observaremos que la gran mayoría de los fanzines de la década aparecieron inmediatamente después. Los fanzines previos a la aparición de *Fierro*, considerados los precursores, discontinuos entre 1979 y 1984, fueron *Crash*, *Top!*, y *Akfak*[1493]. Estos eran fanzines de información **sobre** historieta y no **de** historietas en sí mismas, es decir que todos aquellos que publicaran historias narradas en viñetas lo harían a partir de la explosión del movimiento en 1985 y 1986 (el año más prolífico), otro punto a nuestro favor. Si existió un verdadero movimiento fue por el destape posterior al concurso y al suplemento *Oxido*, cuando a partir de allí contabilizamos, hasta

[1493] Tiene una segunda etapa, con mayor calidad y más regularidad ya en plena ola de fanzines a partir de 1985.

1991/92, alrededor de cincuenta fanzines, teniendo en cuenta el margen de error que implica el registro de un tipo de publicación de circuito y tirada tan limitados, y de nula visibilidad. De hecho, el movimiento subte comienza a movilizarse a partir de la organización de proyectos entre aquellos cuyos trabajos habían quedado fuera de los premiados.

Según Roberto Barreiro se puede dividir los fanzines de los ´80 en tres corrientes. Una de ellas son los mencionados fanzines de información sobre historieta, a los cuales se sumaron más adelante *Comiqueando* (en los ´90, ya profesional, se transformó en un agente sustancial del campo) y *Fandom*. Las otras dos corrientes son las que más nos interesa analizar dado que son fanzines que publicaban historietas. Por un lado, tenemos aquellas revistas que en su diseño respetaban mayormente ciertas convenciones de las publicaciones oficiales (las revistas del circuito comercial del momento), privilegiando la claridad narrativa en su estilo. Entre las más representativas podemos encontrar a *O No*, *Surmenage*, *HGO*, *Under Comix*, *Stress* o *Tren*. Por otro lado, aparecen las publicaciones más alejadas de lo tradicional, con búsquedas más arriesgadas e inéditas tanto en su contenido (guión y dibujo) como en la manera de editarlo y presentarlo, sin dar mucha importancia incluso a la inteligibilidad del producto final. Con estéticas diversas, podemos mencionar entre otros a *Carlitos*, *Salchichón Primavera*, *Squonk!*, *Todos Somos Felices* o *Maldita Garcha*.



N°1 de Stress (De la Torre, 1985) y N°2 de *Todos Somos Felices* (The Stupid y Sergio Morboso, 1989)

Hemos expuesto hasta aquí que existe en el movimiento una búsqueda intencional de lo alternativo, relacionada con el deseo de expresión cultural y diferenciación de lo "establecido" luego de la dictadura, lo que conlleva una fuerte valorización del capital estético. Hemos dicho también que tal búsqueda no se circunscribe solo al movimiento fanzinero, sino que primeramente es una revista profesional del circuito comercial la que se hace cargo de la misma, en tanto estrategia también para escalar en el campo de la historieta frente a *Fierro* que se potencia la generación subte. Ahora bien, ¿qué lugar poseía la revista para aquella generación? ¿Qué rol jugaba en la relación esa apuesta por el capital estético? Tanto los fanzines más experimentales como los de corte narrativo parecen otorgar un lugar primordial a *Fierro*. Miremos de cerca las estrategias que los fanzines adoptaban.

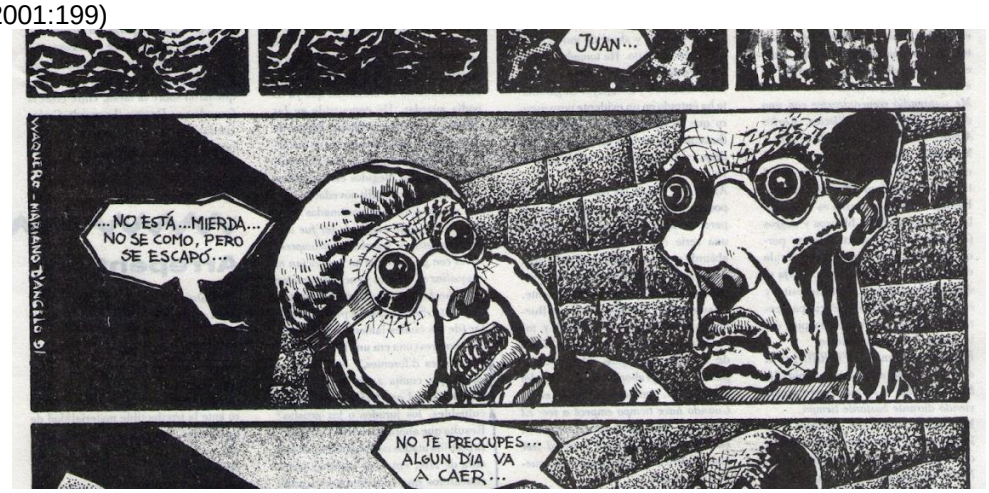
Juan Carlos Strigaro, alias "Waquero", autoeditor del fanzine *O No*, dejaba en claro la necesidad de librar nuevos aires en la historieta y participar en el proceso de recomposición cultural tras la dictadura al sostener:

"[…] el ansia tremenda era gritar: ¡Acá estoy! Veníamos con todos los años negros encima. […] Una parte de la juventud no se bancaba esa estructura, tenían ganas de rebelarse contra lo ya establecido. […] La democracia te da esa libertad, entonces había que buscar lo alternativo desesperadamente. No porque existiera una opción. […] No la había porque vos tenías revistas como las de la editorial Columba que sacaba cosas muy clásicas como westerns o policiales estadounidenses, y la ciencia ficción, el terror estaban guardados bajo siete llaves. […] La *Fierro* nos agrupaba, de alguna forma era el líder. Pero a la vez tenía todo el aspecto comercial." (Barreiro, 2001: 191)

Este testimonio revela a *Fierro* como elemento cohesionador del movimiento, algo observado reiteradamente en muchos fanzines. El autor pese a reivindicar a *Fierro* por su contenido temático (coherente con las características de *O No*, Waquero no reivindica la experimentación estética referente al diseño o el dibujo, sino específicamente a lo temático, que expone con el subtítulo "El arte narrativo en cuadritos"), se distancia de su "aspecto comercial" como una barrera ideológica. Al margen de ello, paradójicamente la publicación en tal revista es vivida como un logro (en este caso potenciada por una diferencia política de Waquero con el director creativo de *Fierro*):

"…uno de los grandes clavos en mis ojos fue la negación de Lima de publicar alguna vez en `Fierro´. Sin embargo, gracias al maravilloso de Mariano D´angelo hice una triquiñuela y logré burlar a Lima y

publicar en el número 90 de la revista. Mariano le mandó como si fuera de él, pero en chiquito, en la página con letras blancas sobre el fondo negro puso `Guión: Waquero, Dibujos: Mariano D`angelo´. Lima no miró eso y me di el gusto de publicarle en la cara un guión en homenaje a Oesterheld". (Barreiro, 2001:199)



La presencia de autoeditores fanzineros en el N°90 de *Fierro* (Waquero y Mariano D´angelo, 1991)

El fanzine *Squonk!*, de corte experimental, llevó a cabo una estrategia apática a las reglas del mercado. Tuvo dos números entre 1987 y 1988, y un estándar bastante alto en calidad desde el diseño, el modo de impresión, o la tapa a color, comparado con la mayoría de las publicaciones amateur de aquél momento. Su staff tenía un recorrido interesante por la corriente fanzinera más experimental: Pancho Sastre, Gustavo Nielsen, Gardel Macchi, Axel Kuschevatzky, entre otros, habían pasado por *El Cerdo Pancho* y *Agujero Negro*. La peculiaridad de este fanzine, es que contabilizaron de forma adrede algunos números anteriores totalmente inexistentes. Dice Gustavo Nielsen en su blog personal:

"Tanto <*El agujero negro*> como <*El cerdo Pancho*> no pasaron del número uno. Por eso Squonk empezó a salir por el número cuatro. El cinco, el último al que llegamos, tuvo una contratapa en la que se promocionaban los tres primeros Squonks inexistentes, con historietas inéditas de Moebius y Pratt. Era un buen chiste: si los lectores compraban esos números, completaban la colección. Dibujamos una tapa cada uno, Pancho, Gardel y yo, llorando de la risa, una tarde perdida en Lanús." (Gustavo Nielsen, 2008)



Squonk! N°4 (Nielsen, Macchi y Sastre, 1987)



Si leemos entre líneas, la broma nos deja un punto importante para analizar: el desinterés en las convenciones comerciales, la ausencia de compromiso con la recepción del "producto", la despreocupación respecto a la legibilidad de la obra. Los autores jugaron sin miramientos con la desinformación, con un dato que se relaciona con la circulación de la revista, buscaron explícitamente generar confusión en los posibles lectores y consumidores. En definitiva, pusieron en duda las convenciones del mercado. El pasaje, por cierto, se licua en buena forma si miramos la declaración contigua del mismo autor:

"Dos meses después de saberse que *Squonk* no salía más por problemas económicos, nos hicieron una crítica en *Fierro*. El cronista afirmaba que habíamos crecido considerablemente en los últimos dos números. Y criticaba por encimita el snobismo de los tres primeros. Nadie supo nunca dónde los había leído. En qué universo paralelo de historietas. El día de hoy, si aún los tiene, se los compro. Me muero por leerlos." (Gustavo Nielsen, 2008)

La efectividad de la broma toma otro matiz cuando la víctima es un agente sustancial del campo como la revista *Fierro*. Es notorio el hecho que la mención en *Fierro* sea de consideración para los autores, dada la ironía que la instancia de la recepción de la obra, a la cual la estrategia

atinaba a descuidar de forma adrede, termina cobrando relevancia para los fanzineros, por más que se trate de una reseña fallidamente crítica.

Maximiliano Sanguinetti, del fanzine humorístico entrerriano *La teta psicodélica*, reseñó para un medio local la historia de aquella revista, como no podía ser de otra manera, en forma de historieta. Se reitera aquí la visión sobre *Fierro*, en primer lugar, como modelo a seguir, y en segundo, como figura consagratoria. Ser publicado o mencionado en *Fierro* representaba un logro, la concreción de una meta. La revista de Ediciones La Urraca era referente del movimiento fanzinero.



Otra huella más de *Fierro* como agente central la hallamos en *Surmenage*, un fanzine muy representativo de esta corriente y de la oleada de los `80. El director Marcelo Ciccone responde en el nº 4, especialmente y con dedicación, e incluso por fuera del espacio habitual del correo de lectores, una carta que critica el nº 2 por lo violento de las historietas publicadas. En su respuesta, el director esgrime una defensa de la estrategia de publicación del fanzine donde, coincidiendo con el crítico lector, deja claro su modelo editorial ideal: el de *Fierro*. El hecho es refrendado por el discurso de *Surmenage*, proclive a mostrar el profesionalismo como un objetivo y, como toda la corriente de corte narrativo, en una posición que no confronta tanto el mercado como el ala más radical.


LA VIOLENCIA IRRACIONAL Y SURMENAGE Nº 2

Hace alrededor de un mes recibimos una contundente carta de alguien que había comprado Surmenage Nº2 y que, para desgracia nuestra, no la comprará jamás.

La carta es terminante y, lo peor de todo, tiene muy pocos puntos discutibles.

A continuación transcribiremos algunas líneas para ejemplificar mejor y defendernos como podamos.

"Perdónenme, pero el número dos de Surmenage no me "llena".

No pretendo una revista de historietas tipo Intervalo o Tony, pero sí algo que se aproxime a una revista tipo Fierro. Pero a ustedes no los veo con esa"onda";sí en cambio en un género que para mí no aporta nada concreto y al que pretendo evitar: la violencia irracional entre los hombres de la sociedad actual. No muestran las posibles soluciones."

P.Brondino

Bien,Hasta aquí llegó y la verdad es que tiene razón. Una revista que comienza con una historieta donde todo el mundo se come entre sí,continúa con un violentísimo recital de rock, un asalto -violación incluída- en un colectivo, un futuro donde todos se matan por una pared y finaliza con el ocaso de una cultura que se va transformando en antropófaga, bien puede decirse que nos salió un Nº2 ultraviolento,y hasta tal vez en algún caso irracional.

Pero, ¿Por qué sucedió eso?,Buscamos deliberadamente historietas con violencia?, ¿Qué objetivos perseguimos al llenar un número con historietas violentas? ¿Por qué lo hacemos?

Bien, la respuesta es más sencilla de lo que pueda parecer: no contamos con el suficiente material, ni con los suficientes dibujantes como para poder seleccionar y variar las historietas. Apenas si nos podemos dar el lujo de elegir entre los"buenos"trabajos y los que "aun le faltan".

Un día antes de cerrar el Nº2 todavía nos faltaba una historieta. ¿Podemos entonces decir "no,esta historieta no porque sino el número va a quedar cargado de violencia"?

Las críticas que nos hace Pablo son correctas y poco objetables.A nosotros mismos nos gustaría variar la temática de los trabajos, pero a veces no se puede.

En un momento se nos compara con Fierro y se nos dice que se prefiere su línea.¡Pero hombre!¿Quién no va a preferir a Fierro? Fierro tiene tapas y páginas a color, tiene nombres como Giménez, Nazare, Moebius, Trillo, etc.; tiene un mueblecito de un metro de alto repleto de trabajos de chicos cuasiprofesionales. Ellos pueden elegir su línea, mientras que nosotros recién estamos luchando por conseguir calidad.

El Nº2 nos salió ultraviolento.Quizás el número que viene nos salga ultraromántico, o ultrapacífico; o ultramalo, o ultrabueno.

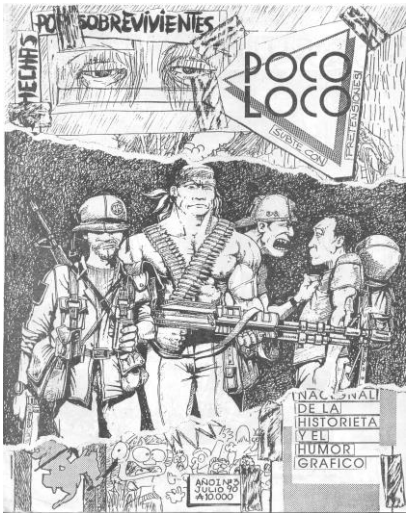
Desgraciadamente no somos dueños de decidir cómo va a ser el próximo Surme. Todavía estamos dando nuestros primeros pasos. Y, aunque les parezca mentira, este tipo de cartas también nos ayudan a crecer.

M Ciccone

Carta crítica en *Surmenage* n°4 (Ciccone, 1986)

El fanzine *Poco Loco* se autodefinía con dos subtítulos muy significativos. El primero, siempre junto al nombre en la tapa, era "Subte con Pretensiones", inscribiéndose en la línea trazada por *Surmenage* como una revista concebida en búsqueda de progresar hacia el profesionalismo. Este subtítulo va incluso más allá, al hacer una demarcación para con los demás fanzines: se autoidentifica como una publicación amateur ("Subte…") pero con el propósito de aclarar lo que la distingue de las otras de su tipo, en este caso, su búsqueda por exceder esa condición ("…con pretensiones"). El segundo lema no tenía un orden preestablecido en la tapa como el anterior, sino que cambiaba de forma, tamaño y lugar. "Historietas hechas por sobrevivientes" era, o pretendía ser, una respuesta a la frase que *Fierro* hizo famosa: "Historietas para sobrevivientes". Volvemos de nuevo al caso de un fanzine que reconoce la centralidad de *Fierro* en el campo, que se identifica como su público, y que busca hacer causa común en el esfuerzo por el renacimiento del género.

Como ya explicamos, ésta generación subte estuvo signada por la necesidad y búsqueda de renovación, algo visible sobre todo en su ala más radical, donde amparados por el contexto cultural y la libertad que les otorgó pertenecer a una de las zonas más autónomas del campo, se experimentó y se rompieron reglas asociadas a lo comercial (quebrando la linealidad de las viñetas y del tiempo en los guiones, alterando a conciencia límites y estilos de dibujo, tematizando tabúes impensados en otras publicaciones, jugando con géneros como la poesía, y también, con decisiones



Poco Loco se identifica con *Fierro* (Legal, 1990)

editoriales arriesgadas[1494]). Pese a ello, la vocación de los fanzines por progresar profesionalmente era consecuencia de la falta de espacios para publicar, y nos indica que, paradójicamente, estaban obligados por las restricciones del propio campo a pertenecer a esas zonas más autónomas y a buscar canales distintos a los oficiales (las grandes revistas de historieta). Si el acceso a los medios de historieta instalados en la industria editorial ya era restrictivo, el panorama de los espacios disponibles se acotó aún más en tanto los autores noveles se identificaban casi en exclusividad con una sola de las revistas existentes, *Fierro*.

La afinidad entre *Fierro* y los fanzines venía dada por la coyuntura cultural y la estructura del campo de la historieta nacional posteriores a la dictadura, donde *Fierro* acaparó al ya mencionado nuevo segmento del público consumidor, muy marcado por los años negros de la dictadura, que no solo exigía cambios en el concepto de historieta sino también ser parte de ese proceso. *Fierro* fue el espacio para aquél naciente grupo, cuando las demás editoriales comenzaban a dar indicios de funcionar a contramano del campo (desajuste del habitus respecto a condiciones globales que ya no se dan como antes). Por esta empatía ideológica, con punto neurálgico en la búsqueda de renovación estética y narrativa, es que *Fierro*, proceso de concurso mediante, crea un suplemento destinado a ese fervoroso ímpetu por hacer obra. Expresa Juan Sasturain que el *Subtemento Oxido* fue "*la intersección entre un espacio que se abre y alguien que lo viene a buscar*" (Castellano y Roca, 2012). Con él coinciden varios artistas, como el historietista Pablo Fayó: "*El subtemento Oxido significó, no sé si para mi generación, por lo menos para mí en lo personal, la primera posibilidad de publicación*" (Castellano y Roca, 2012). O el guionista ganador del concurso, Pablo De Santis: "*A partir de la aparición del Subtemento Oxido, se crea ese espacio que antes no había para que publicaran los nuevos dibujantes y con un espíritu un poco de fanzine, de cosa no tan prolija, no tan elaborada.*" (Castellano y Roca, 2012). Estos autores citados fueron parte del privilegiado grupo al cual el concurso y el suplemento les permitió arrimarse aceleradamente al profesionalismo, ya que la existencia de este espacio no significaba que todos los artistas novatos podían publicar en el circuito profesional cuando les viniese la gana. Ahora, tanto quienes se afirmaron a partir del concurso como quienes no lo hicieron y apostaron a publicar los fanzines (en algunos casos, autores de fanzines luego participaron en *Fierro*, y también nuevos colaboradores de *Óxido* hicieron lo propio en los fanzines, aunque el camino se planteó distinto a ambos respecto a una posible profesionalización), valoran a *Fierro* como instancia de consagración. Y el *Subtemento Óxido* funcionó en todo momento como nexo entre los autores noveles de *Fierro* **y** los fanzineros[1495] (o entre la propia revista y el movimiento subte) por semejanza generacional, ideológica, de propósitos, estética. El Marinero Turco, participante del suplemento, y quien lo homenajeara a fines de los ´90 editando un fanzine con el mismo nombre, señala:

"El *Oxido* tenía la identidad de ser el lugar para la gente nueva, también fue la base para todo lo que fue la movida subte […] Todo eso empezó en *Oxido*. Incluso la última época de la Fierro se hicieron concursos para revistas subte, con premios para los mejores fanzines y cosas así." (Castellano y Roca, 2012).

En tanto *Fierro* promovió en primera instancia al movimiento subte y le propició de plataforma, modelo, e incluso como meta o aspiración, se pueda aseverar el lugar de *Fierro* como agente de consagración. Ahora bien, focalizándose en el interrogante que expusimos en el título ¿es correcto hablar de paternalismo?

No lo es. Entendiendo que ya de por sí diferenciamos dos agentes distintos dentro del campo, debemos decir que una vez establecidos los fanzines, comenzaron a trazar una trayectoria paralela a *Fierro*, pero propia. Recordemos que el movimiento desbordó el espacio que la revista propiciaba, ya desde el propio concurso. Los fanzines estaban instalados en una zona más autónoma del campo económico, lo cual favoreció una libertad creativa y experimental que redundó en una mayor diversidad estética y narrativa aún que la presente en el propio *Subtemento Óxido*. Así,

[1494] Como asevera Roberto Barreiro, este tipo de estéticas en la actualidad no llamarían la atención, pero en aquél momento significaban un cambio rotundo, dado que fueron pioneras para que hoy ocupen un lugar central en la historieta argentina. Max Cachimba, uno de los ganadores de "Fierro busca a dos manos", hace el mismo análisis respecto al *Subtemento Oxido*, dejando en claro cuan cercano era el recorrido entre movimiento subte y *Fierro*: "*Viéndolo a Oxido con el tiempo, es como que era un lugar donde asomaron diferentes tendencias o maneras de expresarse de los artistas más jóvenes que después ya se hizo más general*" (Castellano y Roca, 2012)

[1495] Unos y otros, como dijimos, ya eran público consumidor de la historieta, a diferencia de otras generaciones. Según Carlos Scolari, estos nuevos autores, camada que denomina como *nuevo comic argentino*, arrastraban un bagaje cultural alimentado de diversas fuentes: revistas de historieta nacionales y extranjeras, literatura, pintura e incluso la música. Estos variados y nutridos consumos derivaron creativamente en una ruptura frente a la historieta más tradicional (de gráfica clara y narrativa lineal), que pese a la creciente crisis se mantuvo en pie esa década.

para ganar posiciones en el campo, la mayoría de los nuevos autores extremó la reivindicación del capital estético (la libertad, como parte del mismo) como el definitorio, lo que supondría estrechar los lazos con *Fierro*, que también otorgaba creciente valor a ese capital en tanto estaba desventaja respecto al capital económico frente a sus competidores[1496], diferenciándose ya desde la gráfica de Columba y Record. Mariano D´Angelo[1497], profuso fanzinero de los `80, decía: "*los fanzines tenían la ventaja de que podías hacer lo que querías, lo que se te cantaba, sin tener ningún tipo de presión salvo la que uno se ponía*" (Barreiro, 2001:162), y Waquero iba un poco más allá: "*El espiritu undeground es la rebeldía total y absoluta, en un contexto de absoluta pureza*." (Barreiro, 2001:193). Y sin embargo, este último autor pone límites: "[…] *tratamos de hacer un equilibrio entre lo clásico y lo vanguardista. Bajo el lema `somos under´ he visto muchas porquerías.*" (Barreiro, 2001:195). Se postula por un lado lo positivo de la trasgresión extrema que puede haber en un *fanzine*, pero por otro sostiene que hay que moderarse y combinar con lo clásico para no hacer cualquier cosa. Los fanzines en los ´80 buscaban separarse de lo dominante con violencia pero no terminaban de desatarse de esos parámetros hegemónicos ante el riesgo de poner en duda su propia pertenencia al campo, incluso en el ala más radical. Los integrantes del movimiento valorizaban la libertad que permite la autoedición de *fanzines* en una estrategia (consciente o no) para legitimar la posición marginal que ocupaban en el campo a partir de la reivindicación de uno de sus rasgos que postulaban y consideraban positivo. Sin embargo, otros índices nos hablan sobre la permanencia en el habitus de los autores, de viejas rencillas relacionadas con el mercado. Una de ellas es la referencia constante a *Fierro*, publicación establecida en el circuito comercial, como modelo a seguir e instancia de consagración**.** No podemos olvidar bajo ninguna circunstancia ese detalle: aún con toda la estética underground del *Subtemento Oxido*, nunca dejamos de hablar de una publicación inserta en un mercado de dimensiones todavía relativamente aceptables. *Fierro* no era un actor que pregonara una independencia absoluta del campo económico.

Si no termina de ser convincente el hecho de hablar de paternalismos, probablemente, siguiendo a Bourdieu, lo más apropiado sería hablar de una alianza de actores. Dentro de un campo existe la posibilidad que ciertos sectores dominantes puedan verse con intereses, aunque sea temporalmente, coincidentes con los de algunos sectores dominados, y la conformación de una alianza (no necesariamente explícita y consciente) les puede redituar beneficios frente a otros sectores dominantes con los cuales se disputan el poder. *Fierro*, que fue propulsor del movimiento pero no pudo cobijarlo en su totalidad, fortaleció esa sociedad con los fanzines en la que ambos buscaban anclar la importancia en el capital estético. Para los autores fanzineros, *Fierro* representaba un modelo y referente, y viabilizaba los mecanismos de consagración que aparecían en su horizonte de expectativas: como una de las metas del campo profesional y un gran apoyo en cuanto a la lucha por la primacía del capital estético en tanto eran débiles desde lo económico. Para *Fierro*, representaba un grupo potenciado de lectores y actores que adherían al discurso que la propia revista planteaba, frente a las progresivamente decadentes editoriales Record y Columba.

Los fanzines lograrían sobrevivir la hiperinflación de finales de la década, y no me refiero a cada publicación en particular sino a la práctica fanzinera en sí misma, que se establecería como forma primaria de la historieta argentina en el nuevo y salvaje contexto que se daría en los ´90. *Fierro* correría la suerte del resto de la industria formal de historieta y cerraría en 1992 con su número 100.

Bibliografía

Barreiro, R. (2001): *Historia de los fanzines de historieta en Argentina*, Buenos Aires: Editorial Libros En Red.

Barreiro, R. "Los fanzines de historieta argentinos: Apuntes para una historia (1979 - 2001)". Consultado el 15 de marzo de 2014. http://zineramania.wordpress.com/2013/03/04/los-fanzines-de-historieta-argentinos-apuntes-para-una-historia-1979-2001/

Bourdieu, P. (1990): "Algunas propiedades de los campos", en *Sociología y cultura*, México D.F.: Grijalbo.

Bourdieu, P. (1991): "Estructuras, habitus, prácticas", en *El Sentido práctico*. Madrid: Taurus.

Bourdieu P. y L. Wacquant (1992): *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México D.F.: Grijalbo.

Castellano, K.; Castellano, C.; Mucci, M. y H. Roca. (2012). "Óxido de Fierro". En *Continuará…* Buenos Aires: Nativa Contenidos.

Ciccone, M. (1985): *Stress*, N°2.

Ciccone, M. (1986): *Surmenage*, N°4.

D´Angelo, M. y Strigaro, J. (1991): "Viajero de la Eternidad". *Fierro*, N°90, 56-57.

Dominguez, J.M. (2006): "Volver al futuro: revista Fierro. El retorno de un hito.". *Los Inrockuptibles*, Nº110, 58-61.

Legal, Ricardo (1990): *Poco Loco*, N°3.

Lima, J. y J. Sasturain: (1987): *Revista Fierro*, N°29.

[1496] Asevera Marcelo Ciccone: "…*vos no pagabas las expensas con el cheque de Fierro, lo pagabas con el cheque de Columba."* (Avilez, 2010)

[1497] Participó, entre tantos otros fanzines, en *O No* y *Viernes Negro*, y editó *Efecto Zombie*.

Macchi, E. y G. Nielsen: (1987), *Squonk!*, N°4.
Morboso, S. (1989): *Todos Somos Felices*, N°2.
Nielsen, G.: "SQUONK". Consultado el 03 de septiembre de 2014. http://milanesaconpapas.blogspot.com.ar/2008/06/squonk.html.
Sanguinetti, M. (2009): "Vera historia del 1° fanzine de historietas de Paraná". *Diario UNO*, edición del 12 de Septiembre, contratapa.
Sanguinetti, M.: "Aquellos años locos". Consultado el 17 de septiembre de 2014. http://maxihumor.blogspot.com.ar/2010/09/aquellos-anos-locos.html.
Sanguinetti, M.: "En el Uno de hoy". Consultado el 18 de septiembre de 2014. http://maxihumor.blogspot.com.ar/2009/09/en-el-uno-de-hoy.html.
Scolari, C. (1999): "Los hijos de Fierro". *Historietas para sobrevivientes: Cómic y cultura de masas en los años 80*, Buenos Aires: Colihue.
Steimberg, O. (1992): "La historieta argentina de aventuras como paisaje privado". En Volta, L. (ed.): *El viaje y la aventura*, Buenos Aires: Corregidor.
Vazquez, L. (2007): "La Patria de la historieta: tensiones entre el populismo y la experimentación". En Actas de las *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. (publicación en linea: http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/principal.htm)
Vazquez, L. (2010): *El oficio de las viñetas*, Buenos Aires: Paidós.
von Sprecher, R.(2009): "Desarrollo del campo de la historieta argentina. Entre la dependencia y la autonomía". *Revista Diálogos de la Comunicación*, N°78. http://dialogosfelafaCienciasnet/?s=78-revista-dialogos
von Sprecher, R. (2012): "El desmontaje de creencias bien fundadas: elementos para una sociología de la historieta". *Cultura, Lenguaje y Representación* - Revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I, Vol.10, 175-191.

***

El cuerpo *cyborg* en el *manga* "Mardock Scramble". *Cyberpunk*, comunicación y tecnología

Analia Lorena Meo
Maestranda en Comunicación y Cultura
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
analialorenam@gmail.com

Palabras clave: manga, cyberpunk, comunicación, cyborg, tecnología.

RESUMEN
La ponencia reflexionará en torno a las representaciones de la hibridez del cuerpo *cyborg*, la estética *cyberpunk* (subgénero del *punk*) y los conflictos desarrollados en la trama del *manga*, es decir, la historieta japonesa "Mardock Scramble" (2010-2012). Rune Balot, la protagonista, es una prostituta abandonada por su benefactor (Shell Septinos), quién intenta asesinarla con una explosión. Sin embargo, es rescatada y convertida en *cyborg* (organismo cibernético) por el doctor Easter. Rune es entrenada para utilizar sus habilidades con el fin de defenderse de los ataques de Shell y así poder testificar en su contra. La acción se desarrolla en la ciudad futurística de Mardock. Este producto cultural cuenta con siete volúmenes y fue guionado por Tow Ubukata, ilustrado por Yoshitoki Oima y se basa en la trilogía de novelas de Ubukata (2003). En este escrito se analizará el primer volumen de la obra (2010) que consta de tres capítulos, en el cual se indagará sobre las sociedades de control (Deleuze, 2005) y la imposibilidad de comunicación sin la mediación de la tecnología, entre otras cuestiones. La presente investigación exploratoria atraviesa los campos de la comunicación, la cultura y de las Narrativas Dibujadas (Vazquez, 2009).

Introducción

Rune, tú eres como un control remoto viviente.[1498]
Doctor Easter

Esta ponencia constituye una primera aproximación hacia el análisis del primer volumen del *manga* (historieta japonesa) "Mardock Scramble" (2010), guionado por Tow Ubukata, ilustrado por Yoshitoki Oima y basado en la trilogía de novelas de Ubukata (2003). Rune Balot, la protagonista del relato, es una prostituta abandonada por su benefactor (Shell Septinos), quién intenta asesinarla con una explosión. Sin embargo, es rescatada y convertida en *cyborg* (organismo cibernético) por el doctor Easter, científico que pondrá a disposición de Rune un arma inteligente multiuso con forma de ratón, llamada Oeufcoque, que funcionará de guía para el entrenamiento de sus nuevas habilidades conseguidas a través de su cuerpo *cyborg*, en el que se fusionan lo humano y la máquina. Estos poderes le serán de utilidad para defenderse de los ataques de Shell y así, en un futuro, poder testificar en su contra. El relato se desarrolla en la ciudad futurística de Mardock. Como anticipamos hace unas líneas, para el análisis, utilizaremos el primer volumen de la historieta nipona (2010) a través del cual se introduce al lector en la vida de la protagonista antes y después de su transformación.

En este relato de ciencia ficción se presentan elementos estéticos y narrativos del *cyberpunk*[1499], subgénero del *punk*, que se ensamblan con las características propias de un una historieta nipona, de las que hablaremos en el próximo apartado. Asimismo, cabe manifestar que trabajar tanto sobre animación como historieta y humor gráfico, es decir, sobre el campo de Narrativas Dibujadas: "[…] nos sitúa en un campo epistemológico preciso. En este sentido, resulta necesario no leer sus objetos como 'pasados dorados' o 'nostalgias arcaicas' [sino que] […] se trata de volver sobre las producciones para pensar su dimensión polémica y conflictiva" (Vazquez, 2009: 1).

En este escrito se expondrán, en líneas generales, los distintos tipos de *manga* para contextualizar desde qué "soporte" se analiza la trama de "Mardock Scramble". Luego, se planteará a partir de la historieta nipona analizada: ¿cómo es representado el *cyberpunk* a través de la construcción de la ciudad y sus habitantes? Es decir, si se cumplen ciertas características básicas del subgénero en cuanto a la trama narrativa y a la estética. Las mismas serán mencionadas en el correspondiente apartado. Asimismo, se estudiará ¿cómo es representado el cuerpo *cyborg*?, pues,

[1498] La traducción es propia. En el original, en inglés: "Rune, you are like a living remote control". Ubukata, T. (Guión) y Oima, Y. (Dibujante). (2010): *Mardock Scramble*. Volumen 1. Capítulo 1 "Intake" (p. 34) Japón: Shōnen Magazine ComiCiencias Traducción al idioma inglés efectuada por Manga Here.
[1499] Surge en la década de 1980 en el seno del mundo literario de la ciencia ficción.

el avance de la tecnología posibilitó -en la trama- la posibilidad de crear un ser que se caracteriza por la hibridez de su cuerpo, es decir, combinando lo natural con lo artificial; obteniendo a través de él distintas habilidades sobrehumanas.

Manga

> […] *manga*[1500] son simplemente otro 'lenguaje', y los paneles y páginas no son sino otro tipo de 'palabras' adhiriéndose a una única gramática. [1501]
> Frederik Schodt

En este apartado se expondrán algunas concepciones generales acerca de la historieta japonesa, entre las que destacaremos: los distintos tipos de *manga*, la variedad de géneros y las formas de consumo actuales. Por lo tanto, comenzaremos expresando que el *manga* es un producto masivo cultural y un lenguaje contemporáneo producido por las industrias culturales del país nipón. Para plantear los diferentes tipos de *manga*, retomaremos a Craig Norris (2009), ya que, el autor menciona a aquellos tipos que son lo más populares tanto en Japón como en el exterior. Entonces, las tipologías que se mencionarán a continuación funcionarán como un esbozo para aquellos que no estén familiarizados con este bien cultural.

Consecuentemente, Norris (2009) efectúa su exposición con seis tipos de *manga*. El primero, *yonkoma manga*, es decir, una historieta de cuatro cuadros de igual tamaño, en los cuales se exponían tramas humorísticas o sin sentido. El autor, manifiesta que este tipo de tramas son consumidas por todo tipo de público y que originalmente eran leídas por adultos o jóvenes adultos; su publicación se efectuaba en revistas y periódicos en un período que comienza en 1920 y que llega hasta la actualidad. El segundo tipo que expone, es un *story manga*, que se caracteriza por ser más extenso y con un formato novelístico. Esto último, implica la utilización de técnicas cinematográficas como el empleo de varios ángulos.

Por su parte, el *kodomomuke manga*, se identifica por utilizar un estilo gráfico más "bonito". Norris (2009), considera que este estilo fue influenciado por las historietas y animaciones pertenecientes a Disney, pues, las mismas fueron distribuidas durante la ocupación de los aliados en el período posterior a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, es decir, durante 1945-1951. Además, manifiesta que este tipo de historieta era consumida por los niños. Con respecto al formato inicial de publicación, al igual que en los *story manga*, se los podía leer en unos libros rojos de bajo precio (*akabon*) en el período de posguerra. A diferencia del *kodomomuke manga*, el *gekiga manga* tiene un estilo más realista con respecto a sus gráficos y las tramas son más serias y maduras. Es consumido, según Norris, por la clase joven trabajadora y estudiantes tanto secundarios como universitarios. Es un tipo de *manga* que surge durante la década del '50 y que tuvo su "época dorada" a finales de los '60 y comienzos de los '70 siendo comercializado en librerías.

Norris menciona, para cerrar su clasificación, a dos tipos de *manga* que se caracterizan por tener como público objetivo a chicos menores de dieciocho años, en el caso de los ***shōnen manga*** y a chicas menores a los dieciocho años, en el caso de los ***shōjo manga***. El primero, se caracteriza por sus tramas de acción -generalmente sus protagonistas son masculinos- y por ser serializado en revistas de *manga* como *Shōnen Jump*. El segundo, es según Norris, comúnmente asociado con tramas románticas o de fantasía. Este tipo de *manga* es serializado como el ***shōnen*** en revistas de *manga* y reimpreso en ambos casos en ***tankōbon***, es decir, en volúmenes compilatorios de una serie en específico a diferencia de las revistas que contienen diversos títulos (**Fig. 1**).

[1500] La cursiva es utilizada por la autora de este escrito para destacar que la palabra utilizada es de un idioma extranjero.
[1501] La traducción es propia. En el original, en inglés: "[…] manga are merely another 'language', and the panels and pages are but another type of 'words' adhering to a unique grammar" (Schodt, 1996: 26) Citado en (Cohn, 2010: 187).



Figura 1. *Tankōbon*

Con respecto a la amplitud de la variedad de géneros presentes en el *manga*, consideramos que al igual que en el *anime* (animación japonesa), se incluyen, retomando a Gilles Poitras (2001): "[…] todos los géneros que encontramos en el cine o la literatura, desde épicas-heroicas y romances a ciencia ficción y comedia"[1502] (p. 7). En el caso de "Mardock Scramble" nos hallamos con un *manga shōnen* de ciencia ficción, que se caracteriza por una trama en la cual se presentan invenciones futurísticas centralizadas en la figura del *cyborg*. Por lo tanto, respecto a lo mencionado anteriormente, indicamos que la obra también pertenece al subgénero *cyberpunk*.

La producción, circulación y consumo del *manga* fue cambiando a través de las décadas debido a los avances tecnológicos que posibilitaron la reducción del tiempo entre las tres instancias antes mencionadas. Además, cambia la forma de consumir este producto, pues, incrementa la forma para consumirlo de material a inmaterial, es decir, la digitalización del *manga* a través del escaneo, por ejemplo.

Asimismo, con las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC), es decir, con aquellas tecnologías que sirven para comunicar e informar y que han surgido en los últimos años (Internet, notebooks, celulares inteligentes con sistema operativo móvil: Android, Windows phone, etcétera) (Meo, 2005), posibilitando el consumo no sólo a través de páginas web sino a través de aplicaciones bajadas al celular, desde las cuales se puede seleccionar entre miles de *manga* de diversas categorías (acción, comedia, etc.); elegir también las historietas según su estado de producción (completo o en curso) a través de distintas fuentes condensadas en la aplicación, como ejemplo: Submanga, Batoto, Manga Reader, entre otras. "Manga Rock" es una de estas aplicaciones para celular que es utilizada para acceder a diferentes *manga* de forma no oficial y gratuita (**Figs. 2 y 3**). Las aplicaciones, generalmente, se financian a través de publicidades ubicadas en formato de banners en la parte inferior de la pantalla del celular.

[1502] La traducción pertenece a Meo, A. L. y Goldenstein, B. A. (2011). En el original, en inglés: "[…] all the genres found in cinema or literature, from heroic epics and romances to science fiction and comedy." (p. 7)



Figura 2. Aplicación de *manga*. Fuentes, categorías y estado.

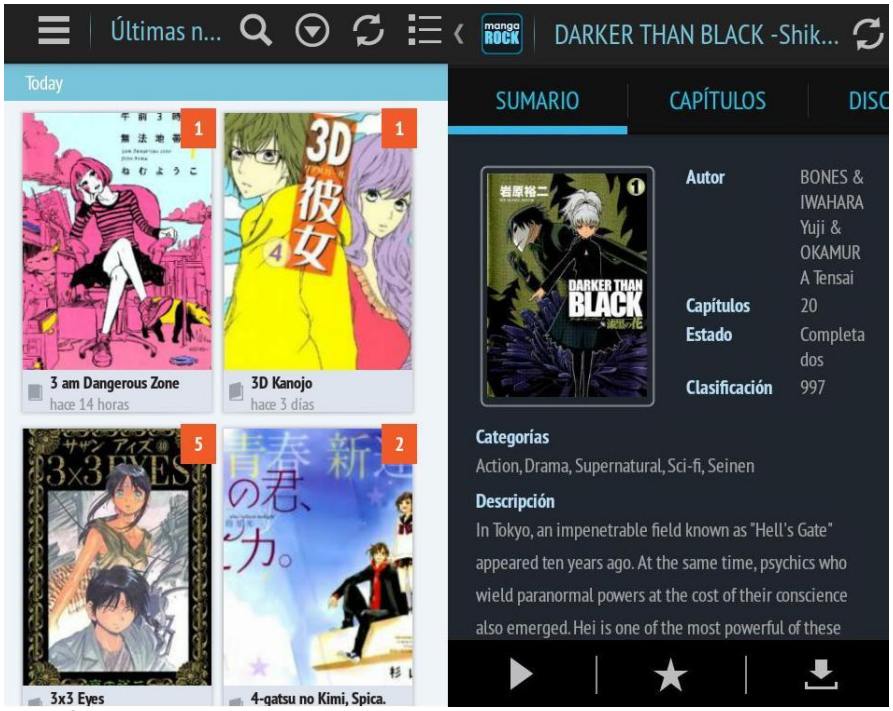


Figura 3. Aplicación de *manga*. Distintas opciones de historietas niponas.

Cyberpunk*: la polis hibrida y el cuerpo *cyborg

Dios lo ve todo. Y las cámaras digitales también.[1503]
Komugi

[Un cyborg es] esencialmente, un cerebro en una caja.[1504]

[1503] Murakami, H. (2011): *After Dark* (p. 94). Buenos Aires: Tusquets Editores.
[1504] La traducción es propia. En el original, en inglés: "[A cyborg is] essentially, a brain in a box." Perkowitz, S. (2004): *Digital People: From Bionic Humans to Androids* (p. 5). Washington, D.C.: Joseph Henry Press.

A continuación, se plantearán las representaciones de la ciudad futurística de Mardock y del cuerpo *cyborg*, en el primer volumen del *manga* "Mardock Scramble" (2010). En esta historieta, se exponen temáticas tratadas por el *cyberpunk*, las cuales serán abordadas desde la perspectiva analítica de Dani Cavallaro (2000) quién expresa que: "El *cyberpunk* exalta el cuerpo a través de la biotecnología y la cirugía futurística pero a la vez lo expone a las amenazas ambientales, la codicia corporativa y la explotación sexual[1505]." (p. xviii) En el caso en particular de "Mardock Scramble", Rune era explotada sexualmente y su cuerpo fue transformado a través de la cirugía futurística para salvarle la vida, pero a su vez para protegerse y vengarse de un codicioso delincuente llamado Shell.

Según Cavallaro (2000), en el *cyberpunk*, el espacio es concebido frecuentemente de forma inmaterial, sin embargo, sus ciudades son enfáticamente materiales: "El aumento de desechos en sitios urbanos desolados, la omnipresencia de la criminalidad y de la enfermedad, y la perenne fascinación por las reliquias de antaño subrayan la dimensión corpórea de la ciberciudad.[1506]" (p. 133). La ciudad de Mardock (**Fig. 4**) podría ser concebida como un hibrido, no por la combinación de lo artificial con lo natural -como es el caso del *cyborg*- sino que presenta, por un lado, características arquitectónicas contemporáneas (edificios) y por otro, su espacio geográfico exhibe objetos futurísticos, como por ejemplo los automóviles; produciéndose de esta manera, un puente entre el presente y el futuro a través de los trazos que realiza el dibujante Oima para dar cuenta de la polis descripta por Ubukata.

También, podemos destacar que la criminalidad es una moneda corriente entre las calles de Mardock, al punto que la protagonista es perseguida impunemente por hombres armados a través de ella. Esto nos lleva a pensar la relación entre ciudad-habitantes y a su vez, la relación con lo político-cultural, es por ello que coincidimos con Alicia Entel (1996) en que: "[…] las ciudades son cristalizaciones de procesos políticos, históricos y culturales donde la gente y su hábitat son producidos y se producen mutuamente." (p. 21) Por lo tanto, considerando la forma en la que es presentada la polis y sus habitantes en el *manga*, podemos establecer que la misma construcción de la ciudad y el estado en decadencia en que se encuentran ciertos pasajes de la misma, posibilitarían e incentivarían la actividad criminal ante la desidia y la corrupción policial e institucional.



Figura 4. Rune buscando a Shell utilizando las cámaras de vigilancia y otros dispositivos electrónicos. (Ubukata y Oima, 2010: 44-45)

[1505] La traducción es propia. En el original, en inglés: "Cyberpunk enhances the body through biotechnology and futuristic surgery but simultaneously exposes it to environmental threats, corporational greed and sexual exploitation." (Cavallaro, 2000: xviii)

[1506] La traducción es propia. En el original, en inglés: "The mounting waste of desolate urban sites, the pervasiveness of crime and disease, and the enduring fascination held by relics from bygone ages underscore the cybercity's corporeal dimension". (Cavallaro, 2000: 133)

Gilles Deleuze (2005) plantea que a cada sociedad le corresponde diferentes tipos de máquinas y que las mismas manifiestan las formas sociales capaces de crearlas y a la vez utilizarlas:

[…] Las viejas sociedades de soberanía manejaban máquinas simples, palancas, poleas, relojes; pero las sociedades disciplinarias recientes se equipaban con máquinas energéticas, con el peligro pasivo de la entropía y el peligro activo del sabotaje; las sociedades de control operan sobre la máquinas de tercer tipo, máquinas informáticas y ordenadores cuyo peligro pasivo es el ruido y el activo la piratería o la introducción de un virus […]. (p. 118)

Ante la cita expuesta anteriormente, advertimos que en el *manga* se representa un rasgo característico de las sociedades de control, es decir, el control de sus habitantes. El mismo funciona a través de las cámaras ubicadas en distintos pasajes de la ciudad. Como describe Deleuze (2005): "El control es a corto plazo y de rotación rápida, pero también continuo e ilimitado" (p. 119). Este control es manipulado por Rune al "hackear" distintos dispositivos electrónicos y emplearlos como un rastreador personal para localizar a Shell Septinos (**Fig. 4**), pues como lo enuncia Komugi[1507]: "Dios lo ve todo. Y las cámaras digitales también" (p. 94); expresando de esta manera la omnipresencia y omnipotencia de la tecnología creada y manipulada por el hombre, en este caso en particular del *manga*, a través de un *cyborg*.

En este apartado hemos explicitado ciertas relaciones entre la teoría y la historieta analizada, orientando la investigación desde una aproximación macro (ciudad y su sociedad) para pasar luego, en estas próximas líneas, a lo micro (Rune y su cuerpo). Cabe destacar, que el *manga* que estamos analizando, debe su nombre al procedimiento experimental a través del cual Rune se transforma en *cyborg*, pues, es denominado por el doctor Easter (encargado de la oficina de asuntos internos) como "Mardock Scramble 09". Este procedimiento, es según el doctor, una tecnología científica prohibida que sólo es utilizada cuando se le otorga permiso para salvar una vida humana. Pero antes de adentrarnos en la trama y el análisis específico de la representación del cuerpo en esta obra nipona, haremos referencia al término *cyborg* a través de las diferencias y similitudes que presenta con máquinas como los robots u otros "seres" híbridos que combinan lo humano con la máquina. Para ello, citaremos a Sidney Perkowitz (2004) y las definiciones que presenta en su libro "Digital People: From Bionic Humans to Androids" ("Gente digital: Desde Humanos Biónicos a Androides").

Perkowitz (2004) considera que un *automaton* (autómata), es una máquina que se mueve debido a condiciones pre-determinadas, o sea, que no se mueve o realiza actividades espontáneamente. Luego, plantea que el *robot* es una máquina semiautónoma o autónoma que puede ser humanoide o no, pues, reflexiona que muchos de los robots no tienen forma humana pero que la forma otorgada es utilitaria a las aplicaciones específicas que realizan. En cambio, un *androide*, sí tiene una forma humana pero al igual que el *autómata* y el *robot* todas sus partes/componentes son artificiales.

Después de las categorías expuestas, agrega dos más que se diferencian de las anteriores, porque se combina en ellas las partes mecánicas y humanas. Por un lado, plantea que el *cyborg* tiene una porción artificial, o sea, mecánica que es mayor a la natural físicamente, pero la misma está bajo el dominio o dirección de la parte natural; como manifiesta Perkowitz (2004), retomando la cita presentada como epígrafe en este apartado: "[Un cyborg es] esencialmente, un cerebro en una caja" (p. 5). Por último, la autora se refiere al *humano biónico*, su nombre deriva de lo biológico y lo electrónico. Lo que diferencia a este ser del *cyborg*, es que tiene una pequeña porción artificial en su cuerpo, como por ejemplo un órgano.

En el caso en particular de Rune, su cuerpo se quemó en más de un 80% y el doctor Easter reemplazó su piel con un material que es el corazón de la operación efectuada, utilizando el ya mencionado procedimiento "Mardock Scramble 09".[1508] Una vez que la operación resultó exitosa, el científico le explica a Rune los componentes de esa piel sintética y las habilidades que tendrá a través de ella (**Fig. 5**):

El material está hecho de fibras metálicas y es llamado lightite, una piel sintética. Lightite tiene propiedades especiales. Primero: está hecha de aceleradores los cuáles agudizan todos los sentidos de tu cuerpo. Segundo: una tipo de percepción sensorial omnidireccional utilizando ondas electrónicas. […] Tercero: Snarc es la habilidad para manipular la electricidad. Tu piel está formada de salidas o interfaces electrónicas. En este momento tú puedes controlar casi cualquier pieza de

[1507] Personaje creado por Haruki Murakami (2011) para su obra *After dark*.

[1508] Recordemos que esto sucedió debido a la explosión a la que fue expuesta por Shell para que ella muriera. Debido al procedimiento al que fue sometida, se produce la representación de la combinación del sentimiento y el pensamiento humano con un cuerpo alterado tecnológicamente, es decir, un cuerpo hibrido, transformando a la protagonista en una heroína en contra de Shell y su banda.

equipo electrónico. […] Tú puedes comprender la estructura física de cualquier dispositivo en un instante.[1509] (Ubukata y Oima, 2010: 32-33).



Figura 5. La conexión del cuerpo *cyborg* con los dispositivos y la ampliación de su percepción sensorial. (Ubukata y Oima, 2010: 26-27)

Balot se ve sorprendida por la cantidad de cambios sufridos por la operación que le salvó la vida, pero a pesar de estar en *shock* y de saber que Shell es el culpable de sus heridas y casi de su muerte, igualmente decide ir a buscarlo, pues, tiene una relación de dependencia muy grande con él debido a que fue la persona que le dio una identidad y la sacó de la calle luego de huir de su casa. Si bien, el doctor no le explica cuáles son todas sus nuevas habilidades, las fue utilizando por instinto y al escapar del laboratorio, destruye una pared con un auto utilizando Snarc y deambula por la ciudad usando las cámaras de vigilancia y otros dispositivos eléctricos (**Fig. 4**).

Una vez que se encuentra con Shell y sus secuaces, para poder comunicarse con ellos proyecta su voz a través de una radio, es decir, que se comunica utilizando dispositivos tecnológicos porque no puede usar sus cuerdas vocales que fueron dañadas por Shell cuando le cortó la garganta, justo antes de la explosión. Por lo tanto, vemos representada de esta manera la imposibilidad de comunicación sin la mediación de la tecnología. Asimismo, destacamos otra ocasión en la que se manifiesta la utilización de tecnología en detrimento de lo "natural", esto sucede cuando el científico le explica que: "Doctor Easter: _ En tu estado actual podrías pasar tu vida confortablemente sin abrir nunca tus ojos." (p. 32) Refiriéndose a las ventajas otorgadas por sus nuevos poderes.

Retomando el relato, cuando se consuma el encuentro entre Shell Septinos y Rune, él no la reconoce debido a que su cerebro es como un disco rígido, cuando se acumula información innecesaria es "formateado" y se borran sus recuerdos. Además, esto le sirve para evitar ser interrogado por la policía ya que no recuerda sus delitos previos, entonces cada vez que realiza un "trabajo" borra su memoria. Algo similar sucede en la película (1995) y cuento homónimo de William

[1509] La traducción es propia. En el original, en inglés: "The material is made of metal fibers and is called lightite, a synthetic skin. Lightite has special properties. First: it´s made of accelerators which sharpen all your body´s senses. Second: a sort of omnidirectional sensory perception using electronic waves. […] Third: Snarc is the ability to manipulate electricity. Your skin is formed of outputs or electronic interfaces. Right now you can control pretty much any piece of electronic equipment. […] You can understand the physical structure of any device in an instant" (Ubukata y Oima, 2010: 32-33)

Gibson llamado “Johnny Mnemonic”, aunque Johnny, protagonista del film, utiliza un implante cerebral para almacenar datos y así cumplir su trabajo de mensajero traficando información.

A modo de cierre, retomaremos los rasgos específicos del *cyberpunk* citando a Meo y Goldenstein (2011):

> […] Sus narraciones […] remiten siempre a elementos científicos, es por ello, que la mayoría de sus personajes están genéticamente modificados o puede que no sean […] humanos sino humanoides, bioroides, *cyborgs* o réplicas […] sus personajes se caracterizan por no ser de carácter heroico, sino más bien, son aquellos que la historia no tiene en cuenta, los que fueron relegados, generalmente están imposibilitados de realizar o de ser incluidos en algún sector de la sociedad […]. (p. 95)

Por lo tanto, teniendo en cuenta los lineamientos expuestos hasta el momento, podemos afirmar que el *manga* analizado en este escrito contiene las características/rasgos pertenecientes a la estructura narrativa del *cyberpunk*. En el caso de “Mardock Scramble”, su trama se focalizó en el rol del ser humano como creador, como nuevo dios que “mejora” el cuerpo humano a través de la tecnología otorgándole a Rune, poderes y habilidades más allá de lo humano.

Asimismo, destacamos que el primer epígrafe de este escrito en el cual el doctor Easter está dialogando con la protagonista y le dice: “Rune, tú eres como un control remoto viviente” (p.34); nos permite reflexionar que a través de esta frase se sintetiza la vida de la joven, pues, es como la doble cara de una moneda, por un lado, cuando comienza la historia es rescatada de un parque en donde vivía luego de huir de su casa, para luego ser explotada sexualmente siendo una de las prostitutas de Shell; más tarde, una vez que se transforma en *cyborg* se convierte en un hibrido que de cierta manera, es utilizado por Easter y Oeufcoque[1510] para encarcelar a Shell y cobrar la recompensa que pesa sobre su cabeza. Por lo tanto, la metáfora del control remoto pone de manifiesto sus nuevas habilidades que le permiten realizar ciertas actividades que antes no podía pero siempre controlada por alguien.

Además, consideramos que el presente escrito sirve de disparador para una posible continuación del análisis presentado en estas páginas, a través de las cuales se propuso reflexionar en torno a las representaciones de la ciudad futurística y sus habitantes para contextualizar la historia de Rune y la transformación de su cuerpo, concibiendo a esta última en el *manga*, como en un “objeto”, ya que desde el lenguaje coloquial no es considera por el doctor Easter como un ser humano: “¡Yo aún no he terminado con tu mantenimiento!” [1511](p. 82), en lugar de manifestarle que aún no había finalizado con su curación, pues el procedimiento al que fue sometida la transforma en “algo” más, en “algo” sobrehumano, en un *cyborg*.

Bibliografía

Cavallaro, Dani (2000): “A brief guide to the book” y Cyberpunk and the city”. *Cyberpunk and cyberculture*. New Jersey: The Athlone Press.

Cohn, Neil (2010): “Japanese Visual Language: The Structure of Manga”. En Johnson-Woods, Toni (ed.): *Manga. An Anthology of Global and Cultural Perspectives*. New York: The Continuum International Publishing Group. Cap. 11.

Deleuze, Gilles (2005): “Posdata sobre las sociedades de control”. En Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje literario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. La Plata: Terramar.

Entel, Alicia (1996): “Las ciudades como pretexto”. *La ciudad bajo sospecha. Comunicación y protesta urbana.* Buenos Aires: Paidós.

Meo, Analia Lorena y Goldenstein, Bárbara Ariana (2011): “Descripción y elección del tema” y “El mito tecnológico de la actualidad”. *Construcción del mito en la animación japonesa. Su relación con la tecnología, los mass media y la naturaleza* (Tesis de licenciatura). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Aprobada en Junio de 2010. Recuperada de: http://comunicacion.sociales.uba.ar/?page_id=636 N° 2356. (Consultado: 1/07/15).

Meo, Analia Lorena (2015): “Animación japonesa. Industrias culturales, medios masivos de comunicación y productos de la cultura pop nipona”. Questión, Vol. 1, N° 45, 358-372. Recuperado de: http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2389/2118 (Consultado: 30/06/15).

Murakami, Haruki (2011): “Capítulo 6”. *After Dark*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Norris, Craig (2009): “*Manga*, *anime* and visual art culture”. En Sugimoto Y. (ed.): *The Cambridge Companion to Modern Japanese Culture*. E.E.U.U.: Cambridge University Press. Cap. 13.

Perkowitz, Sidney (2004): “Introduction: Android All Around Us”. *Digital People: From Bionic Humans to Androids*. Washington, D.C.: Joseph Henry Press.

Vazquez, Laura “Editorial”. *Narrativas dibujadas: arte, cultura de masas y lenguaje.* Coordinadora de número de *Diálogos de las Comunicación.* (Coordinación de los 18 artículos de la edición, presentación editorial en formato video y en texto, producción de entrevistas a referentes del campo y fotorreportaje). Revista académica de la Federación Latinoamericana de Facultad de Comunicación Social, FELAFACS, Lima, julio de 2009. Con Comité de Referato

[1510] Es otro comisionado como el doctor. Fue creado por el hombre y recordemos puede transformarse en armas, trajes protectores o en cualquier otro objeto.

[1511] La traducción es propia. En el original, en inglés: “I´m still not done with your maintenance!!” (Ubukata y Oima, 2010: 82)

Internacional y Arbitraje (ISSN 1995- 6630). Recuperado de: http://www.dialogosfelafaCienciasnet/wp-content/uploads/2011/10/78.pdf (Consultado: 5/07/15).

Ubukata, T. (Guión) y Oima, Y. (Dibujante). (2010): *Mardock Scramble*. Volumen 1. Japón: Shōnen Magazine ComiCiencias Traducción al idioma inglés efectuada por Manga Here.

Carmody, D. (Productor) y Longo, R. (Director). (1995). *Johnny Mnemonic* [Película]. E.E.U.U.: Sony Pictures Entertaiment - Columbia Pictures.

***

Del Humor y otros demonios: Análisis del Humor Gráfico en la revista *Humor* durante la Guerra de Malvinas

Mora Sarquis Adamson
Lic. En Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
morasarquis@hotmail.com

Palabras clave: Revista Humor - humor gráfico - Guerra de Malvinas - Dictadura

RESUMEN
La tesina de grado "Del Humor y otros demonios" se propone analizar el tratamiento de la guerra de Malvinas en el humor gráfico de la revista *Humor* durante el periodo de Abril a Junio de 1982 de los números 80, 81, 82, 83 y 84. Tanto el lenguaje elegido, como la publicación y el periodo histórico seleccionado revisten especial interés y particularidad: se trata de un lenguaje que, entre otras cosas, intenta provocar risa, en un periodo histórico especialmente complicado como fue la Guerra de Malvinas, en una publicación que había logrado un contrato de lectura en base a posicionarse como una revista crítica al gobierno militar, en un momento de masivo apoyo a la decisión de desembarcar en las islas. Sabiendo que la decisión del gobierno de intentar recuperar las Islas Malvinas requirió de importantes operaciones de prensa que en su mayoría exacerbaron el espíritu nacionalista y triunfalista sobre la guerra en la Población, pero buscando escapar a posiciones maniqueas y simplistas sobre la complicidad mediática, este trabajo intenta comprender en profundidad qué posicionamiento tomó la revista *Humor* y en particular los dibujantes que realizaron el humor gráfico y la historieta de la publicación en esas fechas.

Introducción

La tesina de grado "Del Humor y otros demonios" se propone analizar el tratamiento de la guerra de Malvinas en el humor gráfico de la revista Humor durante el periodo de Abril a Junio de 1982 de los números 80, 81, 82, 83 y 84. Tanto el lenguaje elegido, como la publicación y el periodo histórico seleccionado revisten especial interés y particularidad: se trata de un lenguaje que, entre otras cosas, intenta provocar risa, en un periodo histórico especialmente difícil como fue la Guerra de Malvinas, en una publicación que había logrado un contrato de lectura en base a posicionarse como una revista de mirada crítica al gobierno militar, en un momento de masivo apoyo a la decisión de desembarcar en las islas.

Sabiendo que la decisión del gobierno de intentar recuperar las Islas Malvinas requirió de importantes operaciones de prensa que en su mayoría exacerbaron el espíritu nacionalista y triunfalista sobre la guerra en la Población, pero buscando escapar a posiciones maniqueas y simplistas sobre la complicidad mediática, este trabajo intenta comprender qué posicionamiento tomó la revista Humor y en particular los dibujantes que realizaron el humor gráfico y la historieta de la publicación en esas fechas. Tratamos de analizar cómo representaron la guerra, qué ideas buscaron transmitir, a quién fue dirigida la crítica, a qué tipo de risa aludieron, cómo representaron a los Ingleses, de quiénes se rieron, qué evitaron mostrar, si fueron cambiando con el transcurrir de la guerra, si hubo diferencias entre los autores, si hubo diferencias con otras publicaciones de la época, si se mantuvo el particular estilo crítico de Humor durante esos meses en que el clima social cambió radicalmente, entre otras cosas.

Contextualización de la guerra de Malvinas y la revista Humor

El análisis requiere, en primer lugar, de una breve reseña para contextualizar tanto el momento histórico como los antecedentes de la publicación. Nos ubicamos en el año 1982, el autodenominado Proceso de reorganización nacional sufría ya un gran desgaste producto de diversos motivos que arrastraban hacía años: el gobierno había perdido apoyo y credibilidad luego de 6 años de gobierno sin elecciones, sin libertad de expresión, con graves denuncias por los desaparecidos, por el aumento de la deuda externa, la pobreza y el desempleo. Ubicaremos el desembarco en Malvinas como un intento por parte de los militares de recuperar el poder perdido, buscando en un enemigo "externo", el justificativo que el enemigo "interno" (la "guerra antisubversiva") le había provisto en un primer momento para mantenerse en el poder.

El gobierno buscó así construir un significado preciso y contundente para la imagen del desembarco en Malvinas: la "recuperación de la soberanía violada por el colonialismo inglés". El hecho en cuestión generó inmediatamente algarabía popular que se vio plasmada en una Plaza de Mayo inundada de gente que apoyaba la causa. Como dijimos, la prensa hegemónica llevó a cabo importantes operaciones discursivas y mediáticas que buscaban incentivar en la población sentimientos patrióticos con ánimos triunfalistas así como dejó trascender una victoria asegurada,

tanto que la prensa se refería al desembarco como “recuperación” de las Malvinas e instalaban que los ingleses no lograrían defenderlas correctamente por la distancia en la que se encontraban de Gran Bretaña, por no significar de gran importancia para ellos y por no estar suficientemente capacitados para lograrlo. Sin embargo, el gobierno de Margaret Tatcher también necesitaba fortalecer su imagen y un enemigo externo se presentaba de igual manera perfecto para tales objetivos.

La revista Humor, por su parte, fundada por Andrés Cascioli en 1978, había forjado para el año 1982 la identidad de una publicación que, sin erigirse como vanguardia de la oposición a la dictadura, lograba criticar y erosionar diversos aspectos del gobierno y condensar discursos que circulaban en esa dirección. Humor se fue convirtiendo en una revista comprometida que, en la lucha por el control hegemónico de las representaciones sociales, intentaba disputar significados, valoraciones y símbolos que la prensa afín a la dictadura trataba de instalar de manera unívoca. La autora de la Tesis doctoral “Humor: la risa como espacio crítico bajo la dictadura militar”, Mara Burkart cataloga la publicación como “apocalíptica-integrada” (Burkart, 2012:160), valiéndose de términos de Umberto Eco (Eco:1968), por no poder ser etiquetada en ninguna de las dos categorías de forma total. “Apocalíptica” porque configuraba una postura crítica a algunos aspectos del régimen como lo cultural, lo económico y lo mediático, pero también “integrada”, por no llegar al punto de exaltar la existencia de los desaparecidos ni de las Madres de Plaza de Mayo, o entrevistar figuras prohibidas por el gobierno.

La guerra de Malvinas irrumpe en un momento de pérdida de capital simbólico en términos de credibilidad y prestigio del proceso militar en contraposición a la acumulación de capital simbólico en el campo de la gran producción cultural que la revista lograba alcanzar, en términos de oposición y crítica al gobierno.

Herramientas para el análisis

Para abordar el corpus de este trabajo nos valemos de algunos conceptos que nos serán útiles para pensar el material.

En cuanto al estudio del comportamiento mediático de la prensa durante la dictadura militar, tomaremos la categoría de “periodismo pendular” que Borrelli y Saborido (Borreli y Saborido, 2011: 85) crean para analizar la complejidad de los distintos casos y escapar así a posturas maniqueas y lineales que ubican en la prensa masiva, una total complicidad con el régimen militar. Si bien conocemos y no negamos la obsecuencia y complicidad de la mayor parte de la prensa hegemónica para con el gobierno durante aquellos años, veremos que una visión totalitaria de este concepto clausura el debate y el análisis en profundidad que el tema requiere en cada caso. Veremos así que en la revista Humor, aun siendo un medio de tirada masiva, se podían presentar posturas disímiles que acordaban con algunos aspectos del gobierno mientras se criticaban otros.

También nos será de utilidad el trabajo de Florencia Levín “El humor y la guerra” sobre el humor gráfico en el Diario Clarín durante la guerra de Malvinas para comparar el comportamiento de un medio como Clarín, de línea mayoritariamente afín al Gobierno dictatorial, con el de la revista Humor, ubicado en un lugar que se podría considerar, opuesto al mismo. Levín observa operaciones discursivas llevadas a cabo por el gobierno militar y fortalecidas por el matutino, que buscaban distintos objetivos: Trasladar a los ingleses la responsabilidad total y excluyente del desembarco argentino en Malvinas, ubicar la causa de la guerra como justa e incuestionable, fijar el concepto de colonialismo inglés como algo anacrónico, dar por sentada la victoria argentina y la recuperación efectiva de las islas, promover sentimientos patrióticos y triunfalistas en la población, manipular la información para exacerbar las victorias y ocultar las derrotas en las Islas, entre otras. (Levín, 2013:1) Según Levín, las operaciones discursivas en la sección de humor gráfico del diario, mayoritariamente tendieron a legitimar la acción de gobierno y a fortalecer las ideas que éste buscaba instalar, al ubicar como blanco de la burla a los ingleses y al dar por sentada la victoria argentina, aunque la autora reconoce que en algunos casos existieron posturas críticas a la oficial que abrieron otros sentidos, antiautoritarios, populares y democratizantes. La autora se pregunta si los humoristas pudieron haber sido víctimas, al igual que la población, de la manipulación mediática de la prensa hegemónica y si por ello se sumaban a la campaña oficial. Este interrogante funciona como una pregunta válida para tener en cuenta también en nuestro material.

Teniendo en cuenta que este trabajo se enmarca en el estudio de la lucha hegemónica por la construcción de sentido y que interpretamos que Humor logró disputar sentido en ámbitos como la cultura y la economía, asociando valores negativos a ideas que el gobierno buscaba instalar como positivas, nos preguntamos si intentó mantener la misma postura contrahegemónica en las ideas

antes mencionadas que la prensa oficial se proponía instalar en relación a la guerra o si, por el contrario, contribuyó a fortalecer y sintetizar esos conceptos.

Por otro lado, es importante conocer las herramientas que Steimberg en Leyendo Historietas (Steimberg:2013) nos brinda para analizar en términos específicos el humor gráfico y la historieta. El autor realiza una descripción y categorización de los distintos tipos de risa que aparecen en este lenguaje, y que nos serán de utilidad para analizar el material. Steimberg realiza una diferenciación entre la risa satírica, donde existe la agresión a un tercero "diferenciado del enunciador y el enunciatario" (Steimberg, 2013:184), y la risa humorística, en la que existe un compromiso del sujeto en su propia humorada. En la primera, la risa devendría de una sensación de superioridad respecto de un tercero, mientras en el segundo la risa toma un carácter redentor y exculpatorio a partir de la crítica a uno mismo. La importancia de estas definiciones radican en la capacidad de advertir a qué tipo de risa se apeló y, sobre todo, si ésta apunta a un tercero o incluye al enunciador en un "nosotros" más amplio. Y si se dirigen a un tercero, a quién está dirigida y por tanto, sobre quién se posa la crítica.

Análisis del material

Aquí veremos algunas de las viñetas utilizadas para intentar analizar y comprender los aspectos anteriormente desarrollados. El análisis será descriptivo y hermenéutico, con el riesgo que esto conlleva por tratarse de metodologías donde la propia interpretación y subjetividad influyen en todo momento. Entendiendo que tampoco es posible en cualquier metodología escapar a la subjetividad y la propia perspectiva ante cualquier tipo de análisis, procederemos a comenzar con el trabajo.



PENI, *Humor*, N°80, Abril de 1982, p.20

En esta viñeta de la revista número 80 podemos vislumbrar uno de los rasgos más característicos que tendrá la revista Humor durante esos meses: el de reivindicar la guerra y la causa de Malvinas sin dejar de criticar y tener en cuenta el gobierno ilegítimo que la estaba llevando a cabo. Vemos aquí que Peni buscó mostrar la incomprensión de Galtieri ante la "manga de ciclotímicos" que elogia la "recuperación" de Malvinas mientras repudian al gobierno que la lleva a cabo. Podemos ver que ni la guerra ni la causa de la misma es puesta en cuestión, y que si bien la risa es satírica, dirigida principalmente hacia el presidente Galtieri -separando a la ciudadanía en un "nosotros" diferenciado del Gobierno nacional- también existe una risa humorística y redentora de la ciudadanía al poner en evidencia su propia contradicción.



En este caso, la viñeta de Ibáñez apunta directamente contra los ingleses. No hay crítica alguna al Gobierno militar ni a la guerra e incluso se utiliza una de las ideas que el gobierno militar buscaba instalar, que era la de responsabilizar al colonialismo inglés como causa única del desembarco en Malvinas. Tal cual lo observa Florencia Levín en el humor gráfico en el diario Clarín, la guerra adquiriría de cierta forma un carácter positivo y justo, y el orgullo nacional en el rostro y la actitud del pirata es exacerbado en contraposición con ánimos patrióticos. La risa aquí es satírica hacia un "ellos" ingleses desde un "nosotros" argentinos, que no diferencia, como hacía en la figura anterior, a gobierno de ciudadanía, sino que da un mensaje de unidad por su carácter argentino.



SANYU, *Humor*, N°80, Abril de 1982, p.28

En este cartoon de Sanyu volvemos a ver una crítica a la dictadura militar, recordando la figura de los exiliados, que Humor había utilizado mucho para criticar al gobierno. En este sentido podemos pensar que hay una risa satírica hacia un régimen que continúa teniendo los mismos defectos que antes, realizando un ejercicio de memoria y un llamado de atención a la ciudadanía a no olvidar estos temas. Nuevamente volvemos a separar el "nosotros" ciudadanía del "ellos" gobierno militar, y no hay crítica ni ridiculización a los ingleses. Sin embargo, se suma a la campaña hegemónica oficial de instalar una victoria asegurada sobre Malvinas al decir "ahora que recuperamos Malvinas". No hay cuestionamientos a la causa, ni al modo bélico de recuperar las islas, ni se pone en duda la victoria de la guerra.



En este caso, Limura vuelve a dirigir la crítica de forma directa hacia los ingleses. Fortalece la idea de que Gran Bretaña no tenía interés sobre las Islas y que se encontraba tan lejano que ni siquiera conocía su ubicación. Esta idea de que Gran

LIMURA, *Humor*, N°80, Abril de 1982, p.29

Bretaña no le daba la suficiente importancia a las Islas era uno de los conceptos que el Gobierno y la prensa oficial utilizaban para dar por sentada una probable victoria. Asimismo se cuestiona el colonialismo y la figura del imperio, y se justifica el desembarco en las Islas, dado que a la ciudadanía inglesa no le importaría ni siquiera para saber el lugar donde están ubicadas. Nuevamente la risa es satírica, esta vez dirigida en forma directa hacia los ingleses, con un "nosotros" que unifica a ciudadanía y gobierno en contraposición al imperio británico.



SANYU, *Humor*, N°80, Abril de 1982, p.34

En esta historieta de Sanyú, se ve una mirada totalmente inédita, que es la de representar al Presidente de facto Leopoldo Galtieri como un "centauro" que se muestra como una especie de héroe que viene a defender lo que siempre fue de todos los argentinos. También aparece, de un modo distinto, Martínez de Hoz, que junto a Ronald Reagan y Margaret Tatcher aparecen criticados y utilizados como objetivos de la sátira. Aquí el autor justifica el desembarco en Malvinas por parte del gobierno militar e incluso enaltece la figura del mismo, y su cuestionamiento se dirige hacia los que buscarían especular y sacar provecho de las mismas. El "nosotros" ubica a todos los argentinos, incluido el gobierno militar, con excepción de Martínez de Hoz, que solía ser blanco de las críticas por parte de la revista. Vemos que ese aspecto continúan criticándolo pero enmarcan la "recuperación" de Malvinas en un hecho positivo para el país en contraposición a la política económica del gobierno.



Aquí podemos pensar que Daniel Paz realiza una crítica al Gobierno militar por su política exterior anterior a la guerra de Malvinas. Advierte sobre la diferencia de una democracia dependiente de una independiente y planta una duda respecto a las intenciones del gobierno. Asimismo retoma su reclamo sobre la necesidad de volver a un régimen democrático y constitucional, lo cual constituía uno de sus principales cuestionamientos al Gobierno. Sin embargo, no pone en duda la "unidad nacional lograda" ni realiza críticas a las razones que llevan al gobierno a declarar la guerra. La risa vuelve a ser satírica y dirigida hacia los militares, diferenciándolos de la ciudadanía que le reclama elecciones democráticas.

PAZ, Daniel, *Humor*, N°81, Mayo de 1982, p.21



El recurso de utilizar humor gráfico en las publicidades era muy recurrente en la revista. Vemos este cartoon de Tabaré y Camogli sumándose a la euforia triunfalista sin cuestionamiento alguno. Si bien en otras oportunidades se burlaron de los que llamaron "patrioteros" que utilizaban la guerra de Malvinas para beneficiarse económicamente, aquí se ve a una marca hacerlo sin problema en la propia revista. Se vuelve a reafirmar positivamente la causa "Malvinas" y se da por sentada una victoria asegurada.



En este caso Sanyú vuelve a criticar al Gobierno militar, pero por su actitud anterior para con los gobiernos de Gran Bretaña y EEUU. La revista recuerda así los viejos reclamos que venía haciendo desde antes de la Guerra de Malvinas: la represión sufrida por la CGT el 30 de Marzo, la cultura importada y comercial que fomentaba el gobierno, el aprovechamiento por parte de estos países de los recursos argentinos mediante una política económica de libertad de comercio, entre otras. La risa vuelve a ser satírica hacia un gobierno que se acordó "tarde" de la soberanía y la República, pero que finalmente se habría acordado.

A partir de este dibujo surge la idea de que habría cierta coherencia en que Humor justifique y apoye el reclamo por Malvinas, ya que sus críticas principales anteriores se dirigían principalmente hacia la falta de soberanía, tanto en materia económica como cultural y política, por lo que un reclamo soberano frente a países imperialistas, no resultaba contradictorio con sus ideas previas. Por supuesto, no se justifica que la revista no haya

SANYU, *Humor*, N°81, Mayo de 1982, p.30

cuestionado el modo bélico en que se planteó la recuperación y las razones de política interna para llevar a cabo una guerra, pero se vislumbra mejor un modo de pensar que permite comprender con mayor profundidad la postura de la publicación durante la guerra. Es necesario aclara que en ningún momento este trabajo busca juzgar de un modo ético la actitud del medio sino comprender las construcciones simbólicas que llevó a cabo de la forma que pudo hacerlo en un momento tan difícil, para comprender mejor el momento histórico.



FONTANARROSA, *Humor,* N°82, Mayo de 1982, p.67

En este cartoon de Fontanarrosa, el autor retoma las críticas que la revista realizaba antes de la Guerra de Malvinas. Puede verse aquí que la publicación no suspendió la crítica ni cambió su postura ni fue benévola con el proceso militar, y muy por el contrario, continuó criticando los aspectos que venía cuestionando. La risa aquí es satírica y diferencia el "nosotros" sociedad del gobierno militar. No hay referencia a Malvinas, sino directamente a la política interna del Gobierno. Aquí vemos que la disputa por el sentido continúa realizándose en el ámbito de la economía, asociando valores negativos al modelo económico neoliberal, que el proceso intentaba erigir como moderno y eficaz. Volvemos a preguntarnos, entonces, si en algún momento la revista realiza una disputa por el sentido de la guerra, tal como lo hace en materia económica. Vemos que hasta aquí, al menos, no lo ha hecho, sino que se ha, más bien, sumado a las ideas que el gobierno impulsaba de esta guerra.



Maicas, *Humor,* N°82, Mayo de 1982, p.27

Nuevamente aquí vemos la mirada de un autor que se suma a la campaña triunfalista y da por cierta la recuperación de las Islas. La risa es satírica y se la dirige hacia los ingleses de forma directa, sin realizar distinciones entre el Gobierno y el Pueblo argentino.

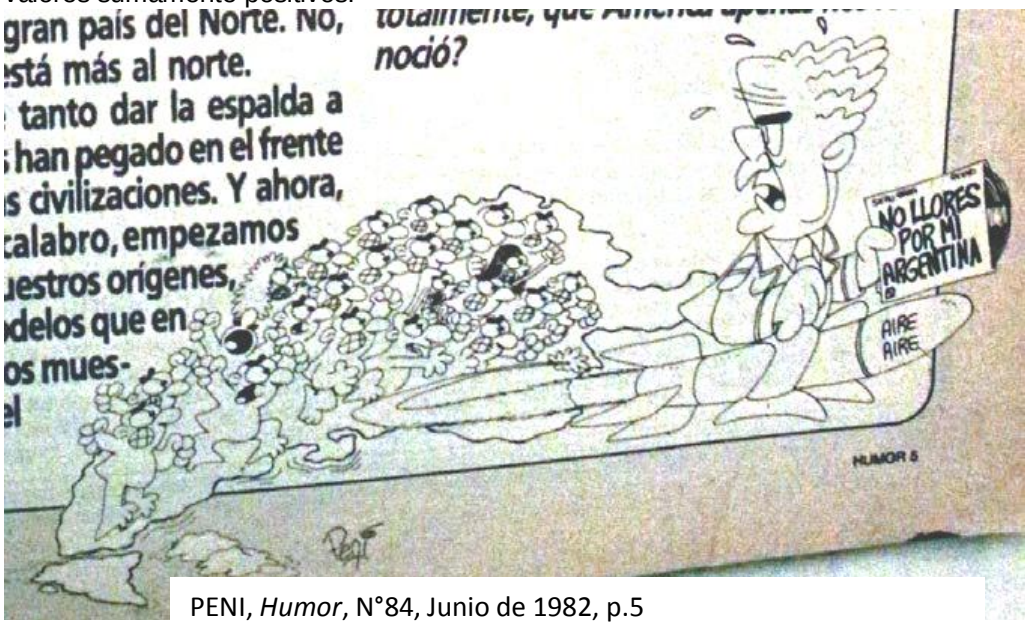




SANZ-BROWN, *Humor*, N°83, Mayo de 1982, p.6-7

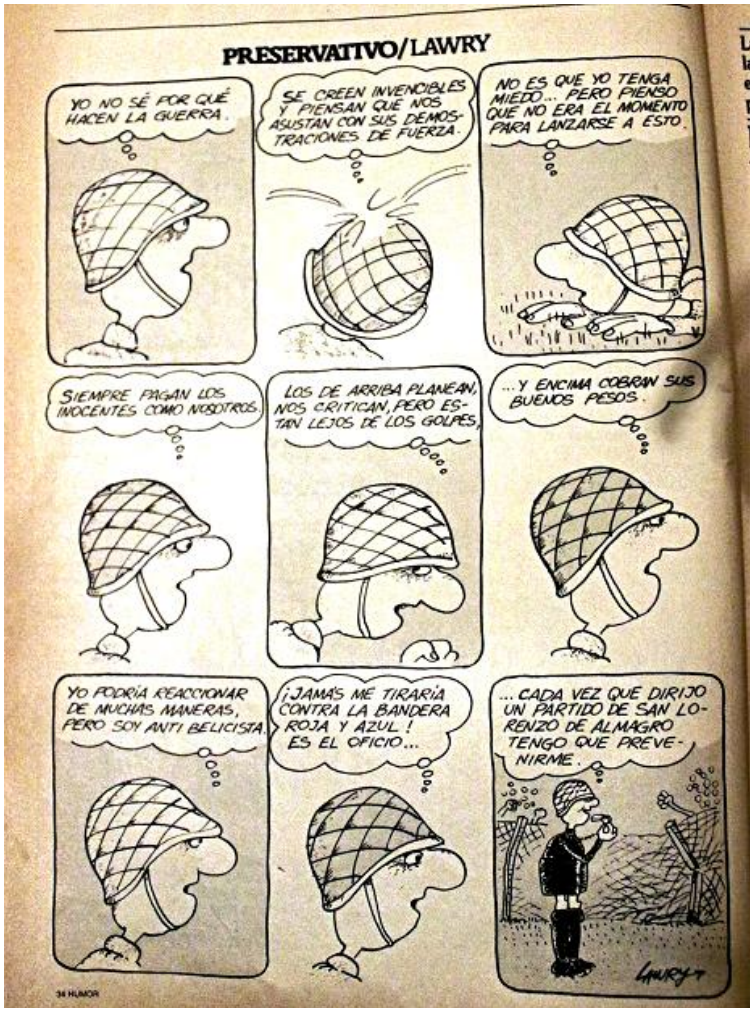
En este trabajo de Sanz y Brown vemos una historieta que tiene como protagonista al canciller argentino Nicanor Costa Méndez, vestido de gaucho y con una camiseta argentina, representando la argentinidad misma frente a Margaret Tatcher y el Presidente estadounidense Ronald Reagan. Personificado casi como un héroe, el canciller logra dejar en ridículo a ambos

representantes de las potencias extranjeras y triunfar arrebatándoles las Malvinas, en este caso, representadas como un queso. Es muy clara aquí la risa satírica y la exaltación de la nacionalidad frente a un enemigo externo, que cae en la reafirmación del triunfalismo y el patriotismo exacerbado. No sólo se unifica en un "nosotros" argentinos tanto a la ciudadanía como al Gobierno, sino que se construye una imagen heroica en la decisión de llevar a cabo el desembarco en Malvinas. Esta historieta condensa ideas que sólo fortalecen los conceptos esgrimidos por la comunicación oficial y no critica ningún aspecto ni de la dictadura ni de la guerra, cargándola, muy por el contrario, de valores sumamente positivos.



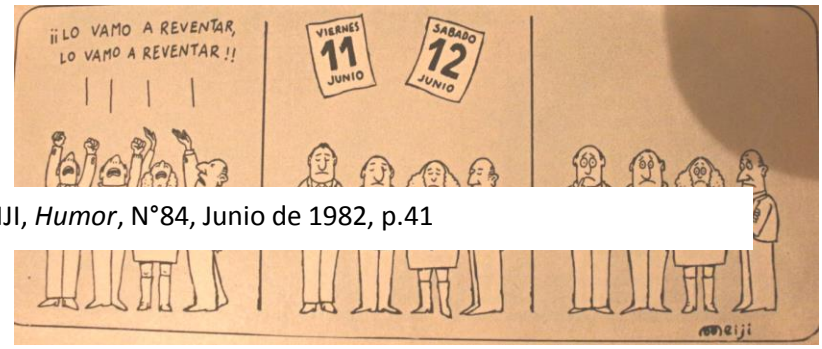
PENI, *Humor,* N°84, Junio de 1982, p.5

Recién en el número 84, una vez finalizada la guerra, podremos ver un cambio de actitud para con el Gobierno argentino respecto a la guerra. Se puede ver aquí a la sociedad argentina enojada con el Presidente y a éste huyendo sobre un misil. La risa se dirige hacia el presidente Galtieri en forma satírica y el "nosotros" ya se encuentra bien diferenciado del Gobierno nacional.



LAWRY, *Humor*, N°84, Junio de 1982, p.34

Totalmente inédita respecto a la guerra: el hecho de poner en duda el modo bélico de recuperar las islas, el momento en que se llevó a cabo y la injusticia de que tengan que pagarla los inocentes, mientras los que los envían “cobran sus buenos pesos”. Si bien finalmente todo hace referencia a una ironía, que hacer creer al lector que habla de la guerra cuando en realidad habla de un partido de fútbol, insistimos en que los cuestionamientos y las lecturas son novedosos. Podemos pensar que los autores comenzaron a vislumbrar estos planteos recién al perder la guerra y descubrir las mentiras que había detrás, pero el hecho de que “paguen los inocentes” o que “no era el momento” nunca habían sido planteadas y no tendrían por qué haber sido descubiertas al concluir la contienda.



MEIJI, *Humor*, N°84, Junio de 1982, p.41

Por último vemos esta tira de Meiji, donde observamos otra postura distinta. Aquí se busca representar a la sociedad argentina que coreaba "lo' vamo' a reventar" en referencia a los ingleses y luego de la derrota de la guerra, tras el 11 y 12 de Junio, estos mismos personajes se quedan callados sin saber cómo reaccionar. Aquí vemos una risa humorística, ya que abarca a todos los que confiaron en la victoria de la guerra de Malvinas y que se llevaron la triste sorpresa de que no se pudo conseguir. Podemos vislumbrar una suerte de actitud culposa, de reconocimiento y tristeza en los rostros de los personajes, que podemos trasladar a lo que el autor del dibujo pudo haber sentido. La risa es humorística porque apunta a un "nosotros" ciudadanía que creyó, se decepcionó y se encuentra desolada. Sin embargo, no observamos autocrítica por tratarse Humor de un medio de comunicación que fomentó también esa primera actitud en la sociedad.

Conclusiones

Pudimos ver a partir de este análisis que el humor gráfico en la revista acompañó con firmeza y entusiasmo la causa Malvinas y la guerra. Las críticas y cuestionamientos no se dirigieron a plantear dudas sobre el modo bélico en que estaba llevándose a cabo el reclamo, ni el momento en que se hacía, ni se puso en duda la victoria que creían ocurriría frente a los ingleses. Podríamos decir que estas fueron las grandes ausencias de la publicación durante la guerra de Malvinas, que si bien no abandonó su carácter crítico del Gobierno, éste continuó dirigido a la falta de elecciones, la censura, el modelo económico y la cultura, pero no a la guerra. Los grandes objetivos de burlas fueron los ingleses y Margaret Tatcher, así como el presidente norteamericano y algunas veces los "patrioteros". Se fortalecieron, finalmente, las ideas que el gobierno militar quería instalar mediante la propaganda oficial: se contribuyó a creer en una victoria asegurada y se trasladó a los ingleses la responsabilidad de la guerra, adjudicándola a su arcaico colonialismo. Se fomentó además la unidad nacional y la idea de justicia de la causa Malvinas.

En su tesis doctoral, Mara Burkart habla de un "delicado equilibrio" logrado por Humor durante la guerra mediante el cual habría "evitado el frenetismo triunfalista y nacionalista y habría tratado de sostener una postura sensata más no solemne". Aquí discreparemos con la autora ya que, al menos en el humor gráfico analizado, la revista no logró este equilibrio y si bien mantuvo una postura crítica hacia el gobierno, sí se dejó llevar en muchas ocasiones por ese frenetismo provocado por la guerra.

No se perciben cambios de postura en la publicación entre la 80 y la 83, sino que el cambio de actitud recién aparecería en el número 84, ya concluida la guerra. Vemos que no existen tampoco grandes diferencias con el humor gráfico del diario Clarín analizado por Florencia Levín, que coincidió a grandes rasgos en satirizar a los ingleses y exaltar el triunfalismo sobre la guerra. Sin embargo, en el primer caso se destacan algunas críticas al gobierno militar desde los márgenes, como una tira de Celemente que pide "soberanizar la política y la economía" al igual que las Malvinas. Esta crítica, que se percibió de modo aislado en el contexto del diario Clarín, en Humor predomina.

Sería injusto, de todas maneras, considerar que la revista realizó una "tregua" con el gobierno durante la guerra, ya que fue de las pocas publicaciones que mantuvo su mirada crítica, lo cual le costó una baja importante en las ventas en comparación a revistas que se dedicaron con mayor tenacidad a incentivar los ánimos triunfalistas y patrióticos.

Finalmente concluimos con un concepto deslizado anteriormente en este texto. Creemos que la revista en su momento no encontró incoherencia alguna en acompañar la guerra de Malvinas. Observamos que todas sus críticas anteriores a la contienda tenían el objetivo último de reclamar por la soberanía, ya sea en materia cultural, económica como política. Por eso el reclamo por la soberanía de una parte del territorio nacional no encontró contradicción alguna con el resto de los reclamos, sino más bien pareció adherirse y articularse de forma coherente. A partir de esto podemos explicar una frase utilizada al principio de la guerra en la introducción de la revista, donde Cascioli pide que el reclamo por Malvinas "contagie algo de coherencia" al resto de los aspectos del gobierno. De este modo entendemos que tanto la guerra como el cambio de actitud argentino ante las potencias mundiales hayan sido celebradas por la mayoría de los autores de la publicación, y que continúen, sin embargo, criticando fuertemente el plan económico neoliberal de Martínez de Hoz.

Insistimos, tras este análisis, en la necesidad de continuar abordando el tratamiento mediático en la coyuntura de la guerra de Malvinas, para acercarnos un poco más a la comprensión de la complejidad de aquellos días, alejándonos, por el contrario, de la tentación de realizar análisis simplistas y maniqueos. Sólo de esta manera podremos echar luz sobre nuestra historia reciente y entender con mayor profundidad tanto el comportamiento social como el mediático durante la guerra.

Bibliografía

BLAUSTEIN, Eduardo y ZUBIETA, Martín. "Malvinas, la retirada" en Decíamos ayer, la prensa argentina bajo el proceso, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1998.
BORRELLI, Marcelo y SABORIDO, Jorge, Voces y silencios: la prensa argentina y la dictadura militar, Buenos Aires, Eudeba, 2011
BURKART, Mara, "HUMOR: La risa como espacio crítico bajo la dictadura militar. 1978-1983", Tesis doctoral, 2012
BURKART, Mara, "Avatares de la crítica y de la sátira: Humor y la Guerra de Malvinas", "Nuevo Mundo", [En línea], http://nuevomundo.revues.org/64808#ftn47
ECO, Umberto, Apocalípticos e Integrados, Barcelona, Lumen, 1968.
GOCIOL, Judith, ROSEMBERG, Diego, La Historieta Argentina: Una Historia, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2000.
GUBER, Rosana, ¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001
LACLAU, Ernesto, MOUFFE, Chantal, cap.3: "Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía", Hegemonía y estrategia socialista, Siglo XXI, 1987
LEVÍN, Florencia. "El humor y la guerra" en: Humor y política en tiempos de violencia. Tiras y viñetas del diario Clarín (1973-1983), Buenos Aires, Editorial S.XXI
LORENZ, Federico. cap. 1, en: La guerra por Malvinas, Buenos Aires, EDHASA, 2006
MATALLANA, Andrea, (1999) Humor y política. Un estudio comparativo de tres publicaciones de humor político, Eudeba, Buenos Aires, p. 22.
RIVERA, Jorge B. Panorama de la historieta en la Argentina. Buenos Aires, Coquena Grupo Editor S.R.L., 1992
RIVERA, Jorge B., "Historia del humor gráfico argentino". En: Crisis. Números 34 y 35, Buenos Aires. Febrero y Marzo de 1976, p. 108.
SASTURAIN, Juan, "El humor diario: una estrategia de retaguardia", en RIVERA, J.B., y ROMANO, E. (comps.), Claves del periodismo argentino actual, Buenos Aires, Ediciones Tarso, 1987
STEIMBERG, Oscar, "Sobre algunos temas y problemas del análisis del humor gráfico" en Leyendo historietas, Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2013, p. 172-192
VAZQUEZ, Laura, "Presentación" en El oficio de las viñetas, Buenos Aires, PAIDOS, 2010.
VOLOSHINOV, V., Capítulo 2 en *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1976

***

Breccia Negro: el testimonio de un autor

Pablo Turnes
UBA / CONICET. Miembro del Área Narrativas Dibujadas.
Doctor en Ciencias Sociales, FCS/UBA
blopaturnes@gmail.com

Palabras clave: Alberto Breccia - Dictadura - Autoría - Historieta

RESUMEN
En 1978 se publicó el volumen *Breccia Negro*, que significó la presentación ante un público argentino de un Alberto Breccia consagrado como autor, premiado en Europa pero relativamente desconocido en Argentina. De esta manera, se trataría de una re-presentación en su doble sentido: la renovación de la presencia del dibujante, de larga trayectoria en el país; y de la representación de su persona artística y autoral, en un momento donde la posibilidad de pensar en una figura tal no sólo era posible sino además requerido por un público progresivamente más refinado, especializado, crítico y exigente. Por otra parte, el mismo autor elegía reconstruir su pasado como trabajador de una industria desde esa perspectiva personal y autoral, haciendo recortes y filtrando aquello que podía contribuir a la operación separándolo de aquello otro que no tenía lugar en ese corpus. *Breccia Negro*, además, puede leerse como la unión de dos factores que hasta ese momento, si bien de alguna manera siempre estaban presentes, comenzaban ahora a transformarse en acción deliberada: la experimentación gráfico-narrativa y el contenido político de las historietas. Fue clave la colaboración con el guionista Carlos Trillo, junto a quien Breccia encaró la tarea de revisitación de clásicos de la literatura gótica y del terror, y desde cuyas relecturas pueden indagarse una manera de apropiación de esos relatos literarios en base a la *transposición*, no solo como mera "adaptación" o "traducción", sino como involucramiento de un *plus iconográfico* que las dotaba de una lectura política e ideológica en tiempos dictatoriales.

Si quisiéramos intentar aprehender la tarea gráfica y narrativa de Breccia durante estos años ordenándola de manera cronológica veríamos producirse una serie de superposiciones, desfasajes temporales entre el momento producción y el de publicación, irregularidad en las apariciones de las series…En síntesis, veríamos que la lógica de las editoriales y el trabajo de Breccia no fue una lineal ni organizada previamente, aunque no por eso carente de sentido. Es por esto que la aparición en 1978 del volumen titulado secamente como *Breccia Negro* cobra una importancia clave. Editado por Record, el volumen proponía un recorrido por la obra de Breccia, seleccionada por él mismo bajo esa lógica del descarte implacable que solía ejercer sobre su trabajo, aunque no habría que subestimar la limitación editorial.[1512] En su prólogo, Saccomanno volvía explícita la operación llevada a cabo por el volumen:

La impresión que queda tras leer este libro es la de hallar por primera vez, en muchos años, autores y piezas, a un artista que sabe devolver al género su perdida aura plástica. Por fin, me digo, un artista capaz de arrojar una nueva mirada sobre ese bruñido objeto que es la realidad. Por fin, la historieta cuenta nuevamente con un creador que a través de su prisma evidencia crédito en los hombres y en el porvenir, aunque para decirlo emplee una sombría acidez, cruel y devastadora en apariencia (Breccia, 1978: 6).

Así, se llegaba al momento de consagración autoral y a una bisagra que, al mismo tiempo, era restauradora de la "pérdida aura plástica" de la historieta. Si bien Saccomanno no aclaraba en qué momento se había perdido dicha aura, y qué historietas eran esas que la poseían, podemos interpretarlo - teniendo en cuenta la admiración de Breccia por aquellos historietistas norteamericanos de principios del siglo XX - como un movimiento que reconstruía líneas hasta entonces inexistentes entre aquellos maestros del pasado y al menos uno, Breccia, del presente. Sin embargo, bastaba con observar esa particular evolución del tratamiento gráfico de las historietas para darse cuenta cuánto, en esa indagación constante, ansiosa y a menudo violenta y oscura del lenguaje, se había alejado de aquellas primeras páginas que ahora eran considerados verdaderos clásicos.

No hay que perder de vista que esta operación autoral sólo podía ser concretada en un formato que diera cuenta desde la materialidad misma que la contenía, que algo había cambiado de manera profunda y definitiva: se trataba de un libro de tapa dura, de riguroso blanco y negro, con una portada de Enrique Breccia al estilo xilográfico retratando a su padre (Fig. 1). No se trataba de una revista de

[1512] El volumen recogía cronológicamente las siguientes historietas: "El tranvía", de *Sherlock Time*; "La torre de Babel", de *Mort Cinder*; *Richard Long*; "El duelo", "El Bagre", "Ojo por ojo" y "Ojos dorados", de *Un tal Daneri*; y las historias unitarias "Miedo", "El corazón delator", "La gallina degollada", "La pata de mono" y "Donde bajan y suben las mareas". Una segunda versión llamada *Breccia Negro versión 2.0* fue publicada por Doedytores en 2006, recopilando una nueva serie de historias, la mayor parte producidas después de 1978.

tal o cual historieta o personaje, sino de un libro perteneciente a un autor. Scolari señalaba el origen francés de esta conversión, donde se verificaba un "reposicionamiento del sistema historietístico en el contexto de la industria cultural", que devino en una exportación no sólo de los productos sino de los autores como indicadores de aquello que se consumía muchas veces por sobre las historietas (1999: 28). Este giro tuvo una figura de avanzada en Breccia, cuya carrera comenzó a ser vista en retrospectiva reconstruyendo el camino autoral desde un principio remoto, en el momento en que la Editorial Record, desde *Skorpio*, publicitaba una nueva historieta, que sin embargo mostraba los límites de la realidad editorial argentina:

La consolidación a partir de los años '70 de los mecanismos comerciales entre las editoriales Record y Columba y sus pares europeas - por ejemplo la editorial Eura Italia - ejercieron una fuerte influencia sobre la historieta argentina. Las consecuencias de esta dependencia fueron evidentes: la sobreproducción industrial de historietas, el achatamiento del nivel creativo y la construcción, en el mejor de los casos, de un cómic *oesterheldiano* más o menos fiel a la escuela del gran maestro. Lo que en los años '50 había representado una revolución narrativa, a partir de los '70 se convirtió en regla. La dinámica del mercado internacional llevó a la producción industrializada de historietas con niveles desparejos de creatividad, pensadas sobre todo para satisfacer las exigencias del lector *medio* europeo. Estos desniveles aparecen especialmente en las obras de historietistas que trabajan para diversos circuitos (*popular* o *de autor*) que […] no siempre coinciden de país en país (Scolari, 1999: 269).

En estos movimientos simultáneos y desfasados entre el contexto argentino y el europeo, Breccia se había visto trasladado al campo autoral, mientras lamentaba que ese movimiento implicara su alejamiento de lo popular - un campo que ya no existía en los términos en que se anhelaba -. Y he ahí la paradoja: ahora que se había logrado abrir nuevas posibilidades exploratorias para las fronteras del lenguaje historietístico, la fragmentación de los públicos y del consumo habían llevado a que la demanda de ese tipo de trabajos fuera minoritaria y para un tipo de lector acaso más especializado y refinado. Esto no quería decir que hubiera dejado de existir un público masivo en la escala similar a la de antaño, pero como señalaba Scolari, frente a un mercado golpeado por las medidas económicas y censoras de la dictadura, la producción era pobre e ideológicamente hostil hacia tipos de experimentación que enrarecieran con demasía la transparencia del relato - sin que por esto, desde ya, hayan dejado de producirse buenas obras -. El mismo Saccomanno resaltaba el trabajo brecciano mientras que "gran parte de la historieta del presente persiste en la invención de superhéroes apocalípticos de músculos hipertrofiados", no sin cierto desprecio literario que amenazaba a reducir la ecuación a, una vez más, lo alto versus lo bajo.[1513]

También aquí se jugaba una dimensión político-ideológica, de la cual algunas de las historias de ese volumen daban cuenta, si propendemos a una lectura en conjunto y teniendo en cuenta el contexto argentino de 1978. De las cinco historias unitarias, cuatro estaban basadas en cuentos literarios y de autores del tipo que gustaban a Breccia, es decir, desde el horror, lo oculto, el terror, etc. Hablamos de Edgar Allan Poe, Horacio Quiroga, William W. Jacobs y Lord Dunsany. El autor de la historieta restante, "Miedo", era ni más ni menos que Héctor Oesterheld, quien había trabajado para Columba al momento de realizarla, algo a lo que Breccia siempre se negó - y es interesante tener esto en cuenta, ya que pretendía alcanzar masivamente al público sin renunciar a la calidad del trabajo, posibilidad obturada por aquello en lo que su obra y aquel público se distanciaban en intereses estéticos e ideológicos -.

Si bien la historieta había sido realizada en 1973, su primera aparición había sido en el *Almanacco Linus '75*, una línea de especiales anuales que sacaba la revista *Alter Linus* como una selección del mejor material del momento. Para aquel entonces, Oesterheld ya había pasado a la clandestinidad; cuando fue publicada la historia en Argentina, Oesterheld ya había sido desaparecido y muerto. La nueva colaboración entre ambos se convertía inesperada y trágicamente en la última, teniendo en cuenta el intento fallido por relanzar *Mort Cinder* en 1975. Cuestiones del destino, la última historia firmada por Breccia/Oesterheld fue, de alguna manera, una reversión de aquella primera historia que iniciara la serie *Sherlock Time*: estaba la gran casa gótica, el dueño solitario y aislado en ese paisaje que de pronto se vuelve hostil, el miedo a la muerte, lo desconocido, etc. Breccia explicaba:

[1513] "Seguramente sus cambios estilísticos vertiginosos lo apartaron de las revistas masivas de entonces, que de todos modos terminaron desapareciendo. Pero lo acercaron a la librería, a los lectores con el ojo más entrenado. Una vez un editor francés me dijo que Breccia era como la música clásica en un catálogo: en lugar de vender mucho un breve tiempo vendía poco mucho tiempo. Es toda una definición para un clásico, ¿no?" (Trillo citado en Fellinger, 2011: 252).

Yo me planteé cómo, cuando todo es oscuro, en la noche, y te despertás, ves las cosas de otra manera, y si tenés un pequeño dolor pensás en el cáncer y en tu muerte y ya te ves velado… Pero después sale el sol y ese mismo dolor es un dolor boludo. Eso es lo que yo me planteé: quise mostrar las sensaciones, todo lo que siente el tipo por la noche. Por eso, el primer cuadro es la casa, de noche; y el último es la misma casa, de día. (Sasturain, 2013: 251)

La mención a lo diurno y a lo nocturno es interesante teniendo en cuenta nuestra observación primera sobre "La Gota", compuesta por esa especie de interludio de oscuridad entre los dos extremos luminosos. Aquí, el orden se invierte y es la oscuridad la que se repliega ante la llegada del día, resolviendo la historieta desde un giro oesterheldiano que reacomoda las piezas de manera bastante esquemática: el dueño de casa, que sospecha de su sobrino y heredero, en realidad era amenazado por su secretario que había entrado esa noche para robarle. El viejo tío da cuenta de su error, y no solo repone al sobrino Luis como heredero de su fortuna, sino que acepta su casamiento con una tal Cristina, causa de la disputa inicial. Sin embargo, lo que menos importa es la trama pueril; la clave se encuentra en cómo una vez más Breccia despliega sus recursos haciendo de cada página algo en sí misma, y de cada viñeta la belleza absoluta. Una belleza oscura, angustiosa, un collar de perlas sí, pero de perlas negras y blancas intercaladas.

En términos generales, el tratamiento gráfico es una gran mixtura de los diferentes registros que Breccia venía trabajando desde *El Eternauta* y donde se encuentran recursos compartidos desde la simultaneidad de trabajos como *Los Mitos de Cthulhu* y *Un tal Daneri*: por momentos, irrumpe la abstracción pura, rompiendo el equilibrio del relato ya de por sí precario, debido a que seguimos la perspectiva paranoide de quien sufre la opresión del miedo. Está claro que se trata de una vieja obsesión brecciana: cómo narrar lo inenarrable, cómo dibujar aquello que no es otra cosa que una sensación, un paisaje mental que distorsiona la realidad (Fig. 2).

La organización del volumen hace que a "Miedo" siga "El corazón delator", y es sin dudas un acierto de Breccia, quien explicaba que en principio el editor Scutti se había negado a incluir la historia en el volumen, lo cual daba una pauta de aquellos límites que tal experimentación encontraba en el ámbito local: "Si yo hago para acá *El corazón delator*, no me lo publican. Se publicó en el *Breccia Negro* que sacó [Alfredo] Scutti, porque yo lo impuse" (Sasturain, 2013: 264). La versión del relato de Poe adquiere otro tenor si se tiene en cuenta como un trabajo inserto en una línea genealógica de la cual "Miedo" había sido una primera aproximación, reduciendo la idea básicamente a tres elementos: síntesis, iteración y ritmo. La historieta en sí misma deviene cadencia de lectura: se trata de pocas viñetas, en blanco y negro, sin fondos, que son repetidas, ampliadas o reducidas creando el efecto de una secuenciación cinematográfica pero que en realidad remiten a la capacidad de la imagen de adquirir un sentido propio, que el lector reconstruye para sí - especialmente cuando no hay texto -. Toda la historieta puede ser descompuesta en una serie limitada de viñetas que se alternan repitiéndose. La grilla de nueve paneles, el blanco recortado sobre el negro y la ausencia de escenarios y detalles ambientales logra un despojo tal que deriva en la exposición radicalizada de la cadencia sobre la que se mueve el relato, explicitación de la potencia de cada viñeta en sí misma a través de la exacerbación de ese esquematismo.

La idea del *zoom* y del cambio de tonalidad estaban en "Miedo" como traslación de esa taquicardia, preámbulo del clímax y constructor de la tensión del *crescendo* - cuyos son orígenes son rastreables, una vez más, a "La Gota" -. La repetición de los paneles - que apenas se ven modificados por algún movimiento o por el uso del *zoom* - sirve para identificarlos en su singularidad inscripta en la grilla predeterminada e inmutable. El crimen es perpetrado dentro de ese férreo mundo de la cuadratura reproducida hacia afuera, por los márgenes, y hacia adentro por la puesta en página. Breccia, a diferencia de los cambios del registro gráfico evidenciado en las obras anteriores, se limitó a cumplir con la *homogeneidad del estilo* - ese mundo *es* esquemático desde el mismo blanco y negro que lo componen - pero lo utilizó para acelerar y desacelerar el ritmo del relato, de manera que no fuera necesario completar una imagen faltante sino someterse a esa cadencia rigurosa que nos sitúa frente a viñetas similares y distintas cada vez.[1514]

[1514] El término *homogeneidad del estilo* pertenece a Groensteen, a quien cito: "Esta diversidad de la escritura gráfica se encuentra dentro de las historietas, pero a ella se agrega una propiedad por la que la historia en imágenes se opone una vez más a la historia literaria: el grado de precisión de la imagen permanece más o menos igual, sea cual fuere el motivo representado (sitio, objeto, personaje). Si la imagen es descriptiva, lo es igualmente para todos los motivos convocadas por la historia, otorgándoles a cada uno el mismo cuidado [...] la regla que prevalece es el de la homogeneidad del estilo de la imagen. La historia en imágenes es, por lo tanto, mucho menos discriminadora que el texto literario" (Groensteen, 2007: 123). El concepto de Groensteen merece ser discutido, ya que sin dudas es necesaria cierta unicidad estilística para sostener la coherencia gráfica del relato historietístico.

El salto de viñeta a viñeta construye su lectura con la ralentización y la aceleración como lógica operativa - similar al *staccato* musical - antes que como secuenciación que funciona como subsidiaria de un orden preestablecido de desarrollo narrativo. Breccia no pretende (re)contar el cuento de Poe - un relato conocido, por otra parte - sino que excusándose en una adaptación literaria - siempre legitimante - expone una forma de contar y de leer, de mostrar y de decir, completamente diferente y específica: la historieta. A esto último debe sumársele la dimensión política: el contexto histórico y el momento de crisis institucional argentina irrumpe en ese mundo en los tres personajes - la policía de civil, símil de la Triple A - que son a su vez iguales frente a los rasgos del protagonista que lo identifican como tal - al igual que el viejo, su víctima -. Es decir, los personajes trasladan desde y hacia el interior del relato la tensión entre singularidad y repetición: una reproductibilidad singularizada.

Las viñetas finales, con ese *TUMP* que hace presente el crimen enterrado en el subsuelo de la conciencia del asesino; y la imagen final de la confesión hacen de *El Corazón Delator* de Breccia un punto de conexión con devenir histórico de los mecanismos represivos del Estado, y por lo tanto con las formas de presentar esos mecanismos: un lenguaje y un medio que se evidencian a sí mismos y que - al menos por esta vez - no intentan disimularlo (Fig. 3). Esa *transposición* funciona como construcción/revelación de aquello que se encontraba en la fuente del relato pero que cobra sentido en un momento determinado, en ese movimiento que implica también tejer esas líneas invisibilizadas, ahora explícitas:

Al dar lugar en sus desarrollos a la complejidad y la tensión, la transposición invierte el sentido habitual de sus producciones; y lo hace, en unos casos, recuperando sentidos perdidos u ocultos -en versiones anteriores- de la obra o el género transpuestos, y en otros introduciendo cambios que son fracturas ideológicas, en el sentido de que introducen nuevas claves generales de lectura. Pero en cualquiera de ambas opciones la transposición abandona previsibilidades pasando, si se parafrasea la formulación de un creador contemporáneo de la narrativa mediática, "de la palabra *c* a la palabra *h*"; es decir, de la continuidad a la historia (Steimberg, 2013b: 208-209).

En la reconstrucción de la secuencia final, con la introducción de esos tres personajes perturbadoramente idénticos - especie de agentes de seguridad - el relato toma definitivamente otra dirección justo en el momento en que concluye. Su consolidación narrativa, cumplida en coordinación con la fuente original, la ubica en ese espacio otro construido por su propio traslado; deviene a su vez original en sus propios términos - y con la relatividad que el término *originalidad* tiene en estos casos -. Así como los parámetros de construcción del relato mutan inevitablemente para posibilitar su traslado, también deben cambiar los términos de su recepción. Es decir que implican *un programa de lectura diferente* (Steimberg, 2013b: 213).

Un cuento que hoy podríamos considerar como *thriller policial*, o género negro, puede ser así definido en perspectiva a partir de su cambio transposicional: de alguna manera, la adaptación perturba el original, la excepción cambia la regla, la operatoria sobre un corpus instalado previamente deja huellas mnemónicas al (re)establecerse como género. Y esa memoria afectada no es meramente cultural, sino que en sentido inverso, lo cultural *es* la memoria, y ambos se definen en acto, en su producción, reproducción, recepción y ambivalencia. De esta manera la cultura de masas no solo implica en un sentido general la capacidad de los medios de producción para imponer su dinámica a la producción de sentido social, sin que esto involucre asimismo a los cuerpos que componen lo social y que a menudo transforman lo recibido en un circuito más amplio del que toda producción cultural forma parte. Puesto en este sentido multidireccional, los géneros son definidos por sus conexiones en una red más amplia que a su vez ayudan a dar forma y estilo reconocible, otorgándose sentidos específicos para momentos y lugares igualmente específicos.[1515]

Con "El Corazón Delator", Breccia no hizo del relato de Poe solamente un testimonio relativamente involuntario de la situación sociopolítica inmediata en la Argentina sino también la recuperación de un decir que implica la deconstrucción del género literario mediante la exacerbación del esquematismo historietístico en la utilización del blanco y negro puros.[1516] Es desde esta

[1515] "[…] los géneros forman la memoria abierta de un número indefinido e ilimitado de artefactos que dialogan entre sí y que se conectan a través de pasajes intertextuales. Más que recordar enunciados concretos de la historia cultural, rescatan los modos de enunciación que forman la propia tradición cultural […] la memoria constituye la condición misma de la comunicación. Como tal, surge de las estructuras conectivas que son formadas por los géneros" (Michael y Schäffauer, 2003: 5).

[1516] Parte de estas historias fueron realizadas en Roma, donde Breccia tuvo problemas con las autoridades de la policía del Departamento de Extranjeros en Roma: "[…] me intiman con que me van a deportar, porque en 24 horas te deportan […] Y le dije: «Bueno, pero yo soy dibujante, dibujo para mí». Y me dicen « ¡Usted no puede ni siquiera pensar! » […] entonces tenía

transformación que puede sugerirse el compromiso ético que involucra al artista, así como al lector que puede - o no - decodificar en ese trayecto las implicaciones ideológicas de su lectura. Breccia ha explicado al menos en dos diferentes ocasiones los mecanismos que dieron origen y construcción a uno de sus mejores relatos:

A mí me gusta mucho resolver las cosas gráficamente […] Sigue siendo *El corazón delator* de Poe, pero yo lo conté de una manera muy especial, que a mí me gusta. No sé si es buena o mala […] si lo mirás, es una tragedia griega. Entonces me acuerdo de las tragedias griegas, que son telón negro, las túnicas y poco más […] Entonces decido eliminar todo lo que no sea personaje. O sea: la víctima, el victimario y la policía, que son tres tipos iguales, a los que les saco hasta los ojos. La Ley es una cosa casi sin cara. La Ley no tiene cara. (Sasturain, 2013: 250)

Hay dos claves en principio: el cine y el teatro. Y ambos como lenguajes de los mitos fundacionales de dos tipos de sociedades, las cuales fueron conectadas en el tiempo mediante una serie de operaciones político-filosóficas que concluyeron en el discurso hegemónico de esa institución llamada *civilización occidental*. De un lado, los mitos griegos, y el teatro como su vehículo material; por otro, el cine como medio definitivo de la sociedad industrial de masas y su cultura. Pero Breccia agrega la historieta desde el desafío narrativo, en un *cómo contar* resolviendo gráficamente aquello que provenía de un cuento gótico decimonónico pero cuya trama bien puede ubicarse en aquellos orígenes griegos: los del crimen, la culpa y el castigo en forma de aparición inesperada, enviada por una autoridad superior e implacable. Dicha resolución se vuelve, en manos del dibujante, en un proceso de ascesis, donde debe despojarse de todo - incluyendo sus vicios aprehendidos en casi 40 años de oficio - y donde para desafiar a sus lectores a desaprender las formas de lecturas adquiridas, debe comenzar por desaprender él mismo desde la reconstrucción fundamental, desde los basamentos narrativos:

Un día fui a ver una obra de [Arthur] Miller, *La Muerte de un Viajante*. El director había sido muy meticuloso, sobre todo al realizar la escenografía […] Yo estaba tan absorto, fijándome en cada detalle que el director había insertado en el decorado que, al final, no recordaba nada de lo que había sucedido en él […] Ese decorado se había tragado a los personajes […] decidí eliminar el decorado de mi historia. El decorado sería el blanco y el negro. Tan sólo conservaría los personajes: El asesino, la víctima y la Justicia […] Una vez aclarado este punto, empecé a estudiar los problemas inherentes a la adaptación en sí misma. Acabé eligiendo una solución cinematográfica, o sea un ritmo narrativo propio del cine […] Elimino todo lo que puede perjudicar al relato, todo lo que pueda distraer al lector (Alberto Breccia entrevistado por Latino Imparato, en Breccia: 2011: 6).

El factor a tener en cuenta, lógica matriz de la historieta, es el de la redundancia - o *sobre-redundancia*, como lo llama Steimberg (2013a: 149) -, aquí explicitado por esa ralentización del recurso cinematográfico - lo cual constituye finalmente su negación - y la revelación de lo que es: la puesta en página, con la elección de las imágenes, de su encadenamiento y su sutura, su ritmo y cadencia, como una elección política e ideológica tanto por parte del autor como del lector. Y no por una cuestión de *contenido*, sino en la misma *experiencia de construcción narrativa*, en el otorgamiento de sentido a esos paneles que se despliegan por la página, sin salir nunca de ella. Thierry Groensteen lo ha definido como *el arte de la economización de la redundancia* (2007: 117).

La historia gemela a “El corazón delator” fue “La gallina degollada”, basada en el relato de Horacio Quiroga, en colaboración con Trillo. Si bien esta última fue realizada en 1975, fue recién publicada en 1978 en *Breccia Negro*. El procedimiento formal fue, una vez más, motivo de conflictos editoriales ya que el dibujante había elegido un recurso que era clave para la “resolución gráfica” de la historia: el blanco y negro debía quebrarse con solo un color, el rojo.[1517] Lo único que alcanzan a decir los hijos idiotas, víctimas de sucesivas meningitis infantiles, es “rojo”. En el cuento hay apenas una sola línea reservada para ese parlamento, donde se multiplica la invocación del color: “rojo…rojo…rojo…”. En la versión de Breccia/Trillo, la línea es repetida en consonancia con las diferentes apariciones del color rojo: el rojo de la sangre y el que habita en las pupilas de los idiotas como deseo absoluto. En el cuento de Quiroga, los idiotas permanecían sentados mirando el sol y cuando éste se ponía al atardecer, miraban el paredón de ladrillos, con lo cual el rojo estaba implícito

que dibujar, pero cuando golpeaban la puerta, esconder todo: sacar la mesa, esconder la lámpara, meterla debajo de la cama…. Era un estado nervioso que me aniquilaba. No se podía dibujar así. Entonces decidí tomármelas. Y de ahí me fui a Paris […]” (Sasturain, 2013: 170).

[1517] Existen algunas versiones que han sido publicadas íntegramente en blanco y negro, anulando todo el sentido del planteo de Breccia, lo cual habla de los límites y dificultades que encuentran las aproximaciones más experimentales en éste medio.

en la cotidianeidad de las criaturas. Pero Breccia elige mostrar al cuarteto siniestro siempre de espaldas al muro, enfrentando al lector:

[*La gallina degollada*] Fue como en *El corazón delator*. También, me pareció que la única manera de hacerlo, porque era un cuento brutal y horroroso, era con un dibujo tipo grabado, tosco. Que no hubiera preciosismo que distrajera, porque también un dibujo muy preciosista distrae, jode. […] Entonces el dibujo de *La gallina degollada* es tosco, casi *naif*, no tiene nada […] la mancha, la sangre, el rojo. Otro color no puede haber […] Yo creo que esa y *El corazón delator* son dos de las mejores cosas que he hecho. (Sasturain, 2013: 251-254)

Una vez más hay un proceso de ascesis gráfica, donde Breccia renunciaba al planteo inicial de recuperar el ambiente selvático donde se situaba el cuento - y el mismo Quiroga al momento de escribirlo -, dado que el color verde y los detalles vegetales de ese mundo rural distraerían demasiado al lector, y en todo caso diluirían el efecto del rojo como color exclusivo y clave en el desenlace de la historia. Esa tosquedad símil xilográfica remite una vez más a aquellos grabadores de principios de siglo XX, pero también adquiere un carácter simbólico importante: reproduce la visión tosca y desencajada que los idiotas tienen del mundo. Hay aquí un gran acierto al recuperar esos sentidos ocultos, como señalaba Steimberg, ya que semejante elección parte de lo sugerido por el cuento, dado que sólo la intensidad de ese color estimulaba la percepción de los cuatro monstruos, los hacía reaccionar, los sacaba momentáneamente de su letargo antes de volverse a hundir en él.

"La gallina degollada" es el relato de la desintegración de los lazos afectivos en un matrimonio que no puede soportar la culpa ni el rencor por obtener como único resultado a sus deseos de formar familia un *ersatz* de ese deseo en la forma de cuatro idiotas. La sangre adquiere una dimensión de consanguineidad hereditaria que la vuelve insoportable, porque no puede renunciarse a ella. Ricardo Piglia lo sugería del siguiente modo: "Toda la sangre que circula en el cuento y que lo cierra con una marea roja remite a los lazos sanguíneos que vincula a los parientes y los ata a un destino trágico" (1993: 64).[1518]

Por otra parte, Breccia mantiene el ejercicio de síntesis y constricción formal al plantear la página como dividida en tres viñetas horizontales, que pueden o no estar a su vez divididas internamente. Pero nunca quiebra el planteo de la puesta en página: el metrónomo es tan implacable como lo era en "El corazón delator". Piglia remarcaba que Quiroga procedía de manera similar, al limitarse a 1250 palabras por cuento mientras trabajaba para *Caras y Caretas*, donde el cuento fuera publicado originalmente. Y también marca una línea genealógica con Poe y Guy de Maupassant, de quienes Quiroga había aprendido las estrategias narrativas que tenían que ver con la brevedad y el impacto final. Ambas cosas lo relacionan, a su vez, con Breccia: su interés por el género gótico, su inscripción en esa genealogía desde posiciones excéntricas, y la necesidad de unir las innovaciones estéticas y formales con la llegada a un público masivo. De esta manera, la veta iterativa comprobaba con Poe, se potencia con la multiplicación de la idiotez de los personajes como existencia repetitiva, una rutina patética que solo encuentra su quiebre con la aparición del rojo (Fig. 4). Steimberg también reflexionaba en torno a esta cualidad de la historieta de Breccia:

La versión de "La gallina degollada" va más allá: el rojo que obsesiona a los idiotas del cuento - y que los hará fascinarse ante el color de la sangre de la gallina sacrificada, y luego ante el rojo de la que ellos mismos vierten en su crimen - recorre las sucesivas secuencias como una segunda melodía (único elemento de color en la producción en blanco y negro) que profundiza el continuo de la obsesión y de su verdad psicológica, y ahora estética: esa verdad que alienta muchas veces en forma oculta en los cuentos de Quiroga, reprimida por sus ideas explícitas, y que aquí estalla convocada por el dibujo de un historietista irrespetuoso […] su valor es […] un valor referencial, recortado sobre esa acentuación generalizada de lo códico-narrativo y lo temático que la comunicación de masas supo desplomar cotidianamente sobre la literatura (2013a: 153).

Así, queda para los monstruos el inicio y el cierre del melodrama, y los lectores se ven confrontados con el horror que deben reconstruir desde ese rojo que adquiere un significado preciso en ese contexto - los colores en sí mismos no tienen sentido alguno, sino que son culturalmente traducidos para obtenerlo -; significado que sugiere brutalmente pero que no termina de cerrarse,

[1518] El hecho que Piglia haya seleccionado esta historieta para la sección "La Argentina en pedazos", publicada en *Fierro* en 1984, da un indicio de la lectura de estos relatos en relación al pasado reciente y al trauma de la dictadura. La idea de la sección era, a través de versiones de cuentos de la literatura argentina, rastrear la genealogía de la violencia que comenzaba con "El matadero" de Esteban Echeverría (en versión de Enrique Breccia) y que pasaba por Lugones, Borges, Cortázar, Quiroga, Arlt, entre otros. El relato de Breccia/Trillo era el único que había sido realizado antes de que existiera la revista *Fierro*, mientras que los otros estaban directamente relacionados con el proyecto de la revista y de la sección.

como una herida que sangra, que no puede dejar de hacerlo incluso después qua ha concluido la lectura, como quien cierra los ojos pero sigue viendo destellos a pesar de la protección de los párpados.

Los últimos dos relatos que cierran el volumen corresponden a escritores británicos: Jacobs y Lord Dunsany - este último fervientemente admirado por Lovecraft -, en colaboración con Trillo. Una vez más, Breccia cambió radicalmente el estilo para ambos relatos, o si se quiere en sus propios términos, el concepto. Para "La pata de mono", el cuento de Jacobs es sometido a una elipsis que nos sitúa directamente en el momento en que la pareja de ancianos posee la pata de mono y está decidida a pedir los tres deseos que, en teoría, concede - aunque se sugiere que puede darse como resultado la desgracia -. Si observamos, la tinta diluida, las masas de grises y el negro dan a todo el relato una atmósfera indefinida, no se observan detalles más que los cuerpos y la pata de mono, un clima de esfumado que acerca todo a lo onírico.

La resolución no hace más que multiplicar y sumar los recursos previamente utilizados: la fragmentación de la página en pequeños cuadros verticales que se suceden combinado con las viñetas horizontales que parecen condensarse también en la fragmentación. El ritmo de la historia va convirtiéndose en clímax ominoso cada vez que un deseo es pedido y su cumplimiento acarrea la desgracia. La conversación de los ancianos, el punto de vista desde el cual se desarrolla toda la historia, cambia en el final y entonces parecemos adquirir la perspectiva del hijo muerto que regresa por un instante, por el deseo de sus padres, para luego alejarse definitivamente hasta sugerir apenas el exterior de la casa y al padre compungido, aliviado y decepcionado a la vez, en una fisura de luz que parece cerrarse sobre él mientras repite "No hay nadie". Sin embargo, la oscuridad no termina de ocuparlo todo, como si quedara un resquicio indefinido allí donde ni el muerto ni los vivos pueden dejarse de separarse pero tampoco de encontrarse, porque ambos pertenecen ya a dos planos distintos de la historia (Fig. 5).

Esta cualidad de la historieta, publicada en la revista italiana *Alter Alter* en 1977*,* se vuelve ciertamente perturbadora si tenemos en cuenta cómo operaba el proceso sistemático de las desapariciones de personas en esos mismos años. La desaparición ubicaba a los sujetos desaparecidos en un intermedio entre la vida y la muerte donde la falta de un cuerpo impedía el rito ancestral del enterramiento y por lo tanto, del duelo; cambio de perspectiva de los padres que esperan el regreso a casa de sus hijos - como tantos lo hicieron - a aquel que por un instante ha tocado la puerta del hogar por la fuerza del deseo, pero que no puede evitar ser devuelto a una dimensión donde ya no es visto y sin embargo, donde no ha dejado de existir del todo.

Esta dimensión trágica de la historia argentina alcanza un grado de complejidad extrema en el último relato, "Donde bajan y suben las mareas", de Lord Dunsany. Lo cierto es que en el relato literario, el narrador reproduce un sueño que ha tenido; pero en el relato de Breccia/Trillo en ningún momento se nos otorga esa aclaración, sino que todo transcurre en la realidad pesadillesca y alucinada del proceso al que es sujeto el protagonista. El argumento es extraño y perturbador: se trata del relato en primera persona de alguien quien es visitado por sus verdugos una noche, y bajo la acusación de haber cometido un crimen horrendo que nunca es aclarado, es condenado a morir. La sentencia le es dictada ahí mismo: "No tendrás sepultura ni en tierra ni en mar y ni siquiera habrá infierno para ti".

El relato de Dunsany se proyecta por un tiempo que es indefinido ya que no es humano ni pertenece a nada viviente, tan solo la consciencia del condenado que se extiende eternamente por siglos, el que ha quedado reducido a huesos que incluso cuando son encontrados y sepultados, vuelven a ser profanados por los verdugos quienes los devuelven al barro del Támesis. Finalmente Londres deja de existir y el último de sus guardianes realiza su acto de presencia para luego desaparecer con la ciudad y ese mundo, liberando finalmente al condenado. Breccia utilizó el *collage* salvaje al que habría de volver en el último relato de *Los Mitos de Cthulhu*, y cuya utilización era simultánea a otra historia publicada en 1977 con guión de Guillermo Saccomanno, "El aire", ubicada en Mataderos. La utilización de los tonos de gris resalta el uso del negro, cuando se dibujan los cuerpos de los verdugos como siluetas, o cuando edificios, animales y objetos son expuesto como jirones que muestran sus contornos dentados, como si se mostrara en realidad las viñetas desfondadas, un juego de sombras chinas a la inversa: las sombras no se proyectan sino que aparecen desde ese vacío más allá del cual no podemos ver pero que ha tomado forma ante nosotros.

Es por esto que el recurso final del gran cuadro en blanco invadiendo el espacio del panel adquiere una significación particular, tan enigmática como mística (Fig. 6). Se trata de la redención de aquel cuerpo que ha sido sometido a la consciencia de su olvido y que ahora, integrado a su recorrido desde una perspectiva mineral - como el calcio y el carbono, elementos constitutivos del organismo animal -, donde los siglos dan paso a la libertad definitiva otorgada por la consciencia que

no pertenece a los hombres, sino a los pájaros, como en aquella historia del soldado alemán donde la naturaleza tenía la última palabra al incorporar al muerto a su dinámica infinita (Fig. 7).

Se cerraba así el volumen de *Breccia Negro*, paradojal y felizmente con el blanco de la luz redentora, en un país de tinieblas. Puede proponerse la ilación de estos cinco relatos como una síntesis del devenir histórico argentino desde el presente, pero también desde una perspectiva que superaba la coyuntura, anunciando el final de la oscuridad. "Miedo" se definía por la experiencia de un anciano rico, solitario y miserable que no podía concebir más que la traición y la amenaza dentro de su propia casa, el único lugar que lo protegía de un exterior hostil. La última participación de Oesterheld le da un carácter ominoso e inesperadamente trágico, como de alguna manera fue todo el proceso que desembocó en la matanza. El hecho que fuera el miedo el nominador de la historia sólo acentúa ese carácter de fatalidad insospechada y concreta.

"El corazón delator" y "La gallina degollada" conjugaban desde dos perspectivas literarias inscriptas en el género gótico - el anglo-norteamericano y el sudamericano - las posibilidades de experimentación desde el lenguaje historietístico hacia las formas del relato nacidas - como la historieta - dentro de la cultura de masas, en su necesidad de inventar nuevas maneras de llegar a un público y de sostener un oficio en base a esas posibilidad de relato impactante y regular. Pero en la coyuntura histórica de 1975 adquirían ambas historietas una dimensión simbólica acaso impensada pero no inocente: la lucha fratricida y parricida (los idiotas matando a su hermana y por extensión a sus padres al aniquilar sus deseos de "normalidad"; el empleado que mata al viejo con quien tenía una relación padre/hijo, sin más razón que su obsesión irracional e inexplicable). Aquí se subvertía el anquilosado interés por hacer de la historieta una herramienta pedagógica que elevara culturalmente no a la historieta sino a sus lectores al enseñarles los caminos más elevados de la literatura:

[…] lo que esas reiteraciones tenían de propio y de nuevo: el trabajo sobre las formas de cierta narrativa, especialmente la de misterio y terror, con sus cadencias, sus elipsis y sus duplicaciones y fragmentaciones súbitas del tiempo y del espacio. Nunca, para Breccia, la historieta sirvió para difundir obras literarias […] No obtendrá nada quien recurra a esas planchas para llegar por primera vez a los relatos de Quiroga o de Poe […] Sí, quien acepte que ninguna lectura agota un texto, y que en cada una puede descubrirse allí otra ruptura de género; otra novedad de estilo, otro tema, otro modo de narrar y de leer. (Steimberg, 2013a: 355)

Finalmente, "La pata de mono" y "Donde bajan y suben las mareas" recogían los frutos ganados en el camino de la experimentación gráfico-literaria, renunciando al color pero abriendo el espectro a una gama de grises por sobre los del blanco y el negro puros y, finalmente, al blanco de la luz, una pequeña hendija por donde vislumbrar una apertura distinta a la dura carga del presente dictatorial. Debe entenderse que en ese despliegue de técnica repetitiva que hace a la historieta en sí cada vez, y al mismo tiempo la constituye como una continuidad lingüística y semántica específica, pueden encontrarse una manera de asentar posiciones singulares desde dentro de la maquinaria de la cultura de masas, desde un *aquí y ahora* que transcriba las angustias del presente dejando huellas en esa gran red tejida por las memorias colectivas, y donde obras como estas pueden servir de nodos dentro de esa red que contengan, resguarden, y condensen significados lo suficientemente importantes y radicales como para proponerse vía alternativa a la otra redundancia infinita: la de la obsolescencia de la mercancía; la siempre ambivalente transposición de la potencia productiva de los cuerpos hacia el capital o hacia actos imaginativos de subversión tan bella como terrible.

Bibliografía

Breccia, A. (1978), *Breccia Negro*, Buenos Aires: Editorial Record.
Breccia, A. (2011). *Edgard A. Poe. El Gato Negro y otras historias*, Buenos Aires: Doedytores.
Groensteen, T. (2007). *The system of comics*, Mississippi: University Press of Mississippi. Traducción de Bart Beaty y Nick Nguyen.
Michael, J. y Schäffauer, M. K. (2003). "Géneros entre medios y memoria. Pasajes cronotópicos", *Figuraciones,* Nº 1-2, Buenos Aires: Instituto Universitario Nacional del Arte.
Piglia, R. *et. al.* (1993). *La Argentina en pedazos*, Buenos Aires: Ediciones de la Urraca.
Scolari, C. A. (1999). *Historietas para sobrevivientes. Comic y cultura de masas en los años 80*, Buenos Aires: Colihue.
Sasturain, J. (2013). *Breccia el Viejo: conversaciones con Juan Sasturain*, Buenos Aires: Colihue.
Steimberg, O. (2013a). *Leyendo historietas. Textos sobre relatos visuales y humor gráfico*, Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
Steimberg, O. (2013b). *Semióticas. Las semióticas de los géneros, de los estilos, de la transposición*, Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
Turnes, P. (2015). "La milonga del destino. Héroes y anti-héroes en *Un tal Daneri*, de Alberto Breccia y Carlos Trillo", *Acta Iassyensia Comparationis*, 15, enero de 2015, Universidad Alexandru Ioan Cuza, Facultad de Letras, Dpto. de Literatura Comparada, Iasi, Rumania, pp. 189-197.



Fig. 1 - E. Breccia, portada para *Breccia Negro* (1978), Ediciones Record.



Fig. 2 - A. Breccia y H. Oesterheld, “Miedo” (*Almanacco Linus ’75*, 1975), Milano Libri Edizioni.

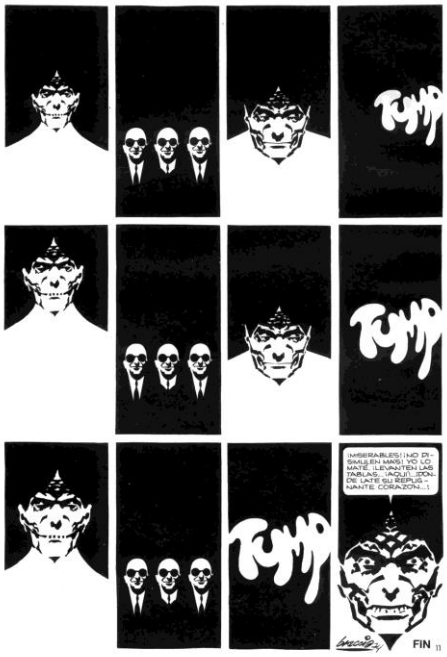


Fig. 3- A. Breccia, “El corazón delator” (*Alter Linus* N°9, septiembre de 1975), Milano Libri Edizioni.

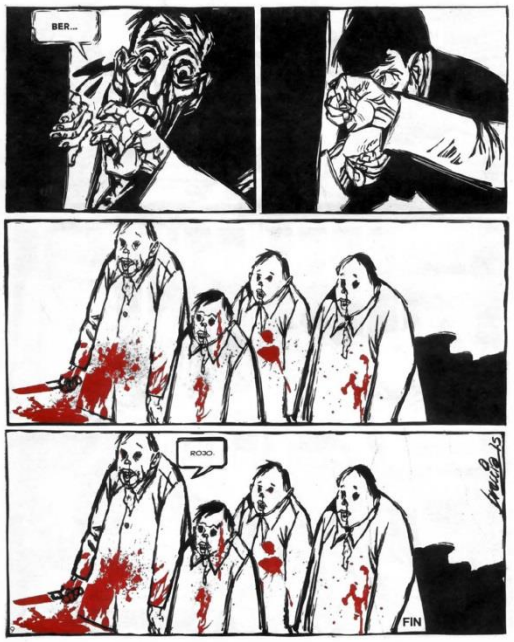


Fig. 4 - A. Breccia y C. Trillo, “La gallina degollada” (*Breccia Negro*, 1978), Ediciones Record.

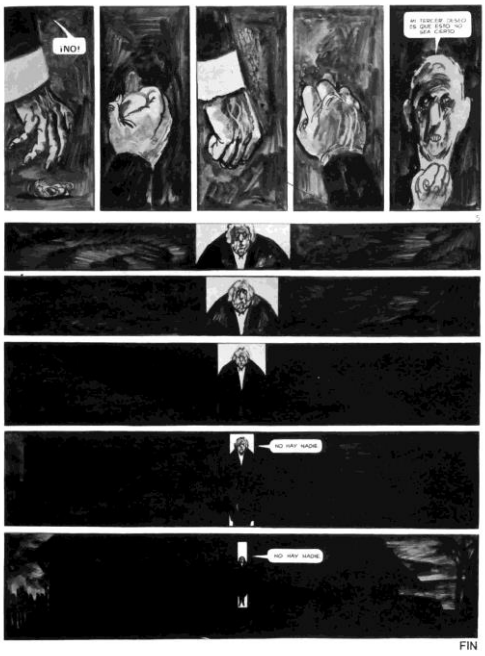
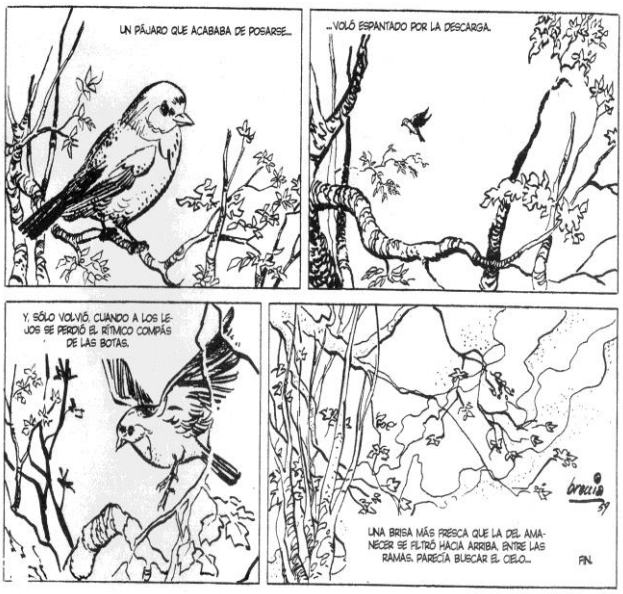


Fig. 5 - A. Breccia y C. Trillo, “La pata de mono” (*Alter Alter*, Año 4 N°9, septiembre de 1977), Milano Libri Edizioni





.

Fig. 6 - A. Breccia y C. Trillo, “Donde bajan y suben las mareas” (*Breccia Negro*, 1978), Ediciones Record.

Fig. 7 - A. Breccia y H. Oesterheld, “Ernie Pike: La ejecución”, *Hora Cero* Nro. 25 (mayo de 1959), Editorial Frontera.

***

El indio Patoruzú y Goofy en las Pampas: análisis de dos políticas empresariales y culturales en el campo de la historieta y la animación

Laura Vazquez
Graduada en Ciencias de la Comunicación. Investigadora Adjunta CONICET. Coordinadora junto a Oscar Steimberg del área de *Narrativas Dibujadas* y de la revista *Entre Líneas*. Profesora Asociada Universidad de Moreno
lauravanevaz@gmail.com

Palabras clave: historieta - dibujo - empresa - Latinoamérica

RESUMEN
Esta ponencia busca reflexionar sobre una tipología de modelo empresarial en el campo de la historieta y la animación tanto nacional como internacional. El área de los llamados estudios culturales transnacionales resulta útil para inscribir esta presentación y discutir a partir de un corpus reducido y comparativo de trabajo las políticas editoriales y empresariales de la etapa y en el campo antes referido. Específicamente, se abordarán dos materiales contemporáneos de animación audiovisual: por un lado, el filme *Saludos Amigos* de los Estudios Disney, por el otro, el cortometraje *Upa en Apuros* de la Empresa Dante Quinterno.

En esta ponencia mi interés es presentar la posición de Dante Quinterno en el campo de la industria editorial de historietas como una figura que oscila entre una defensa radical de los valores nacionales y la intención de colocar productos homogéneos y competitivos en el mercado internacional. En la misma línea, la intención es trabajar su trayectoria en contrapunto con la Walt Disney en tanto el editor argentino buscó emular su modelo de "empresario de la cultura" y seguir sus pasos de expansión de públicos y diversificación de la oferta. Por supuesto que no puedo detenerme más que superficialmente en ambas trayectorias ya que el objetivo de esta acotada exposición es poner en discusión un problema que exige mayor profundización y análisis.

La intención es bucear en los vínculos existentes en el mercado de entretenimiento en un período signado por la transformación de la industria y hacerlo, además, siguiendo la idea de *magnetismo cultural* planteada por Peter Burke. (2000: 203). Por otra parte, entiendo que existe una contigüidad entre el sector editorial de historietas y la industria del cine. A su vez, ello desencadenará convergencias con otros sectores de la producción dando lugar a procesos contradictorios y complementarios de homogeneización. No podré trabajar este tema aquí pero esta ponencia no podría desprenderse de esos objetivos: la industria de la historieta argentina no está escindida de los complejos transnacionales de producción y de las formas hegemónicas de acción de la globalización en los medios.

Saludos amigos

A principios de los años cuarenta Walt Disney visitó el continente latinoamericano con la misión de consolidar y expandir la política de "buena vecindad" iniciada por el gobierno de Estados Unidos en 1939. El objetivo central de esta misión consistió en el esfuerzo de desarrollar estrategias destinadas a estrechar los lazos culturales, políticos y comerciales de Norteamérica con América Latina, mantener el liderazgo del país en el continente, impedir la influencia europea y frenar un posible avance del comunismo. Es en este marco que cabe analizar el paso de la Comitiva de Disney por América Latina cuya instrumentalización sería coordinada por el Departamento de Estado de EEUU.

El estudio Disney atravesaba problemas financieros y por una de las más potentes huelgas de la historia sindical en Hollywood, en este sentido, la propuesta del gobierno, resultaba una tentación para la compañía y una oferta conveniente. No fue la primera vez que el dibujante trabajaba para la "causa norteamericana"; entre 1941 y 1942 realiza una serie de animaciones entre las que se destacan: *Victory Through Air Force*, los cortos *Private Pluto*, *Commando Duck* y *Victory Vehicles*. Estos filmes fueron producidos con el apoyo de entidades gubernamentales de Estados Unidos y Canadá, desde antes de diciembre de 1941, fecha en que EEUU entró a la guerra.

El proyecto que dio origen a *Saludos Amigos* (1943) y *Los tres Caballeros* (1945) se comenzó a discutir en 1941. En su origen, planteaba la producción de 12 cortometrajes en donde aparezcan las creaciones de Disney junto a nuevos personajes sudamericanos. La aprobación vino por intermedio de una carta enviada a John C. McClintock, "bajo el entendido de que la película, cuando se haya completado, debe ser revisada por representantes del Departamento de Estado para su aprobación final". (Purcell, 2010)

El viaje de la comitiva fue preparado y diseñado por Nelson Rockefeller, en ese entonces Secretario de Asuntos Internacionales del presidente Franklin Delano Roosevelt. La *Office of the Cordinator of Inter- American* (OCCIA) dirigida por Rockefeller buscaba fortalecer una visión positiva de los Estados Unidos. Con la colaboración directa de las industrias cinematográficas de Hollywood, esta institución promovía el poderío militar de los Estados Unidos al mismo tiempo que buscaba promocionar *el American Way of Life* a través de su campaña de ofensiva ideológica.



Figura 1. Llegada de la Comitiva

La gira estuvo comprendida por Disney, su esposa y un equipo de dieciséis guionistas, animadores, técnicos y dibujantes entre quienes se encontraba el encargado de negocios John C. Rose y el director musical Charles Wolcott. El viaje se prolongó durante diez semanas: se inició el 6 de agosto de 1941 y concluyó el 22 de octubre con el regreso de los últimos profesionales de los estudios Disney a EEUU.

La comitiva recorrió los siguientes países: Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, Bolivia, Ecuador, Colombia, Panamá, Perú, Guatemala y México. El tiempo de estadía no fue semejante en cada caso siendo posible advertir que ello se debía a los intereses directos de la política norteamericana. Los artistas tomaron fotografías, dibujaron "al natural", filmaron y compartieron experiencias con colegas locales. El material reunido da cuenta del interés de Disney por registrar esa experiencia "antropológica" y construir una imagen que perdurase en el tiempo. [1519]





Figura 2. Mary Blair y Lee Blair haciendo bocetos Figura 3. Walt Disney en las playas de Copacabana

[1519] El documental Walt y el Grupo (dirigido por Theodore Thomas, hijo de Frank Thomas, uno de los colaboradores más estrechos de Disney e integrante de la comitiva del año '41) fue producido por The Walt Disney Family Foundation y se estrenó en el año 2008. Su director entrevistó a familiares, dibujantes, periodistas y personalidades con las que Disney tuvo contacto. A partir de la ampliación de fotografías tomadas durante el viaje, investigó los cuadernos de viaje y visitó los sitios originales.

En rigor, *Saludos Amigos* es la reunión de cuatro cortometrajes que describen el paso de la compañía por América Latina desde agosto a octubre de 1941. El filme fue rodado en los Estudios Disney en febrero de 1943 y tiene una duración de 42 minutos. El documental animado se posiciona a modo de un fresco regional, una aventura por el Lago Titicaca que ilustraba el paso del Pato Donald por Perú, *Aquarela do Brasil* con José Carioca y Donald bailando en las playas de Copacabana, las aventuras de *Pedro el avioncito* en la cordillera chilena y *El gaucho Goofy* en las pampas argentinas.

El filme comienza con una escena desde el avión que muestra a los expectantes exploradores en tanto una voz en off presenta: "la expedición inusual: artistas, músicos y escritores partiendo en busca de nuevos personajes, música y danzas para sus dibujos animados". La intención se revela en las primeras secuencias y en los versos de la banda sonora compuesta por Edward Plumb y entonada durante los créditos iniciales. La música funciona como síntesis del guión y representa el objetivo de la política de buena vecindad: "Saludamos a toda América del Sur/Donde el cielo es siempre azul/Saludamos a todos los amigos del corazón/Que allí dejamos, de quienes nos acordamos al cantar esta canción".

Dos años más tarde, se llevó a cabo la producción del filme *Los tres caballeros* con material seleccionado durante la misión.[1520] El nuevo filme podría pensarse como una secuela ya que el objetivo no distaba del anterior: mostrar la hermandad de los pueblos americanos a partir de la fusión del registro documental y la animación. En esta ocasión, se presentan personajes como representantes de sus países: El Pato Donald (EEUU), José Carioca (Brasil) Panchito (México) y el Gauchito Volador a (Argentina).

Un mapa estilizado destaca la flora y fauna de la región, prestando atención a la cordillera de los Andes y a la jungla amazónica. Carmen Miranda funciona como símbolo panamericanista y embajadora cultural del "mundo adulto": si el Pato Donald apelaba a los niños, la célebre estrella del espectáculo resultaba una tentación evidente para sus fanáticos seguidores. Cabe señalar que la proyección de *Los tres caballeros* quedó relegada en la Argentina debido a la neutralidad declarada del gobierno durante la segunda guerra, incluso después del ingreso de los Estados Unidos al conflicto.

En el transcurso de la década la ofensiva de persuasión ideológica promovida por el gobierno de Roosevelt ocasionó importantes tensiones. El dato no es menor si nos preguntamos hasta qué punto fue efectiva la misión en el país y cuánto de mítico hay en el imaginario que reconstruye a Quinterno como a un "Disney Latinoamericano". Las formas de hibridación cultural están presentes en la resignificación de los elementos hegemónicos y ello no implica olvidar las condiciones desiguales de esa producción ni los modos diferenciales en los que tales procesos operan.

La adopción del modelo norteamericano y la implantación de un tipo de industria afín a esos intereses desbordó la esfera de la simple adaptación. En las expectativas empresariales de Dante Quinterno (pero también de Ramón Columba y otros editores y dibujantes de la etapa) no sólo hay diferencias con respecto al "patrón original" sino un complejo entramado de negociación que no necesariamente se produce "fronteras afuera". Exportar historietas o cereales asumía por entonces un carácter programático, especulativo y deliberado:

¡Nuestras revistas de historietas editan ciento cincuenta millones de ejemplares por año! No hay país del mundo que nos supere en este renglón. […] **Cuando estuvo Walt Disney en Buenos Aires, hace dos años, quedó sorprendido cuando le presenté a casi trescientos dibujantes argentinos. "No sospechaba encontrar un foco tan grande y dudo que lo supere Nueva York"** - *me dijo.- ¿Cuántos artistas colaboran en la Editorial Columba?-* **Alrededor de cuarenta. Algunos, como Eugenio Colonesse, que aunque es un chico italiano puedo decir que es "producto exclusivo de nuestra editorial".** [1521]

A continuación abordaré del filme *Hola Amigos* el episodio *Goofy en las Pampas.* Es notorio cómo el documental se destaca a la Argentina y a Brasil por sobre el resto de los países americanos visitados durante la gira. Entiendo que la estadía prolongada de Walt y su equipo en Río de Janeiro y Buenos Aires no es un hecho fortuito. La elección de esos países como centros políticos

[1520] El filme tuvo su estreno mundial en México el 21 de diciembre de 1944. Un año más tarde se presentaría en los Estados Unidos.
[1521] Entrevista realizada a Ramón Columba (1891-1959) publicada en el Nº 4 (Diciembre-Enero 1954) de *Dibujantes.*

latinoamericanos da cuenta que eran blancos prioritarios de la política externa y que había que ponerle coto a cualquier aspiración de liderazgo regional.

Disney en Ezeiza

Desde Río de Janeiro, la gira partió hacia Buenos Aires el 8 de septiembre siendo recibidos por una multitud entusiasta en el aeropuerto de Ezeiza. La comitiva permaneció tres semanas en la capital y estableció una suerte de "estudio creativo" en el Alvear Palace Hotel; también visitaron las provincias de Salta y Mendoza. Entre las actividades culturales y encuentros con colegas y artistas se destaca la visita hasta el estudio del pintor Molina Campos, famoso por sus cuadros gauchescos para los calendarios de la empresa Alpargatas.

Del trabajo conjunto surgieron dos cortos *El Gaucho Goofy* (en inglés en el original) y *El gauchito volador* ("The Flying Gauchito"), ambos de temática campera. *El Gaucho Goofy* fue dirigido por Jack Kinney y se estrenó en Buenos Aires en octubre de 1942. En la representación de Argentina, Disney recurre a un tema apreciado por el imaginario norteamericano: la asociación entre el oeste y la frontera. Goofy es un vaquero de la llanura pampeana y su paso por el campo es sólo una circunstancia. En rigor, no necesita aprender a montar su caballo, hacer un asado o dominar un ñandú con las boleadoras porque al fin de cuentas, va a regresar.



Figura 4. Fotogramas de "El gaucho Goofy". Elementos telúricos, idiosincrasia y tradición.

La figura del gaucho Goofy parece parodiar la del indio Patoruzú al reponer su imagen telúrica a partir de una versión caricaturizada. En efecto, el *Patoruzú* aparecía en las tiras de *La Razón* desde 1928 pero su consagración llegó cuando su creador, Dante Quinterno, visitó en 1933 los Estudios de Disney. El primer número de la revista salió a los quioscos en noviembre de 1936, agotando su edición de cien mil ejemplares en el primer día de venta. Los cursos de dibujo humorístico impartidos por Quinterno en las páginas de su revista, no son un hecho menor. El editor buscaba imprimir a otros dibujantes las lecciones inaugurales del oficio con el objetivo de estandarizar la producción y serializar el trazo: este método de dibujo, con tinte local, sigue el esquema de industrialización creado por Disney.

Pero no sólo el gaucho, aparece como elemento articulador del sentimiento nacional. El tango y el asado forman parte de la construcción de estereotipos marcadamente argentinos. Es evidente que si la misión tenía por objetivo integrar las diferencias a partir de la concepción del panamericanismo qué mejor que mostrar al propio Walt Disney y no a sus personajes disfrutando de un asado o bailando una chacarera. En el filme se cuelan los dibujos animados con los dibujantes trabajando "en vivo"; la continuidad establecida preanuncia una utopía no conflictiva, casi un fundido encadenado de realidad y fantasía.



Figura 5. Disney bailando con el grupo de danza de Andrés Chazarreta.

Tras su gira por Buenos Aires, el equipo voló rumbo a Mendoza y el 29 de septiembre partieron hacia Santiago en donde permanecieron algunos pocos días. Esta vez, el grupo estableció su centro de operaciones en el Hotel Carrera de Santiago. Sin embargo y siguiendo lo señalado por Purcell, si bien originalmente se había pensó en incluir en el filme dos personajes chilenos (un avión llamado "Pedrito" y un pingüino bautizado "Pablo") sólo el primero mantendría su nacionalidad, porque el segundo, que apareció en el filme *Tres Caballeros*, se transformó en un personaje sin nombre "representativo" de la costa oeste sudamericana. (Purcell, 2010: 516)

La película fue estrenada en Chile en septiembre de 1942, generando gran expectativa por parte de un público que aguardaba la exhibición del filme tras el paso recordado de Disney el año anterior. Sin embargo, y como señala Purcell, la representación del pueblo chileno se vio claramente deslucida frente al resalte de las geografías, valores y tradiciones de Argentina y Brasil. La historia de Pedrito fue foco de atención de la crítica chilena. Lo que la animación muestra es la adversidad climática, el viento peligroso y huracanado, las lluvias temibles y el invencible Aconcagua, señala Purcell: "[…] de las cuatro secciones de la película, la de Pedrito es la más débil. El personaje "chileno", a diferencia del brasileño José Carioca y de los consagrados Donald y Goofy, que visitan el lago Titicaca y Argentina, respectivamente, es el menos cómico y atractivo" (Purcell, 2010: 518).

Este desencanto percibido por el público en general, da cuenta del rumbo promisorio que había encarnado la empresa. El retrato de América Latina en una sucesión de estampas tradicionales, el resalte de arquetipos y costumbres había dado por resultado el trazado de un mapa multicolor: la fauna y flora de Brasil, la extensa y verde pampa Argentina, la Bolivia indígena y rica en costumbres y paisajes. Todo un folclore criollista y campesino que poco tenía de tercer mundo y afán modernizador. De regreso a Estados Unidos el equipo creativo de Disney se lanzó a la tarea de producir los filmes, incorporando los objetivos planificados antes del viaje. Al registro de los ambientes naturales, los encuentros culturales, las comidas y visitas guiadas se le sumaron los elementos propagandísticos.

Los cortometrajes fueron fusionados en dos grandes producciones. Contar la aventura como un cuaderno de bitácora también tuvo su rédito. Disney y su compañía sacó el máximo provecho posible del periplo por América Latina: no sólo registró, filmó y dirigió las animaciones, sino que publicó tiras cómicas narrando el viaje, se realizaron filmes documentales cuyo elenco estuvo conformado por la comitiva, se vendieron fotografías a revistas y periódicos y publicaron libros sobre la arriesgada empresa. Al fin y al cabo, la misión política y cultural, también era un buen negocio.

Upa en Apuros

En este sentido, Disney vendría a funcionar como un aliado y una "amenaza" al mismo tiempo. En otros términos, frente al indio Patoruzú (que no es el gaucho pero se presenta en tanto tal) estaba el héroe americano, el Pato Donald, un claro adversario en el horizonte de expectativas de éxito y reconocimiento. Estos personajes, con sus marcas identitarias, se presentan como seres torpes, bonachones, dueños de virtudes, desprovistos de intenciones políticas y sobre todo, sin doble moral. Representantes de una "identidad nacional" proponen un ideal de vida desinteresado y

acogen con entusiasmo las tradiciones y enseñanzas que les brindan la familia y las buenas costumbres. Atados a su tierra, nunca son extranjeros. El indio Patoruzú o el Gaucho Goofy en las Pampas se resisten al cambio de tradiciones: ellos más que ningún otro, “pisan fuerte en su propias tierras”.





Figura 6. Goofy: intentando “dominar el poncho”. Figura 7. El Indio Patoruzú.

Por otro lado, tampoco hay dramas morales ni grandes pasiones. La psicología de los personajes de Quinterno, como las de los de Disney, sostiene una concepción del fracaso que es casi, un alivio. En verdad, la felicidad y el desengaño no existen en tanto tales: las peripecias se sobrepasan y la vida continúa sin demasiadas pretensiones o ambiciones de cambio. Al mismo tiempo, el indio Patoruzú nunca es “inocente” y su aparente candidez y torpeza esconde a duras penas la sospecha ideológica. Arquetipo del héroe argentino no puede ser sino, una falacia. Como señala Oscar Steimberg (1970; 1977) la ideología revela su impostura ya que las virtudes del “indio” Patoruzú son virtudes criollas, no indias:

Patoruzú tiene virtudes gauchas pero es un indio; los indios y los gauchos nunca fueron algo parecido a una unidad social. Por otra parte, es un gran terrateniente, pero además es un cacique indio del sur; y esta otra dualidad se da en un momento en que todavía estaban muy cerca, en el tiempo, las matanzas de indios de las que fueron responsables indirectos y aun directos, casualmente, terratenientes del sur. […] En realidad, la identidad social de Patoruzú es tan intocable y tan inaprehensible como su dinero. (Steimberg, 1977: 65-66)

Ahora bien, menos conocida que la biografía de Disney rodeada de un anecdotario mítico que alimenta su figura legendaria, la historia de Dante Quinterno apenas es recordada por sus personajes más populares o para los conocedores, por su rol fundacional en el Primer Sindicato Argentino de distribución de historietas. Oscar Steimberg (1977) ya ha descripto las características esenciales del “universo Quinterno”. Personajes con conductas paternalistas, xenófobas y clasistas. El ideario político privilegia los intereses del capital concentrado y es notable el apoyo a las dictaduras en distintas etapas de circulación de la historieta. Este nacionalismo conservador y de derechas llevaría a que Quinterno no autorizara la utilización de la imagen de sus personajes para ilustrar los afiches de la Bienal Internacional de la Historieta, realizada en el Instituto Di Tella en 1968. (Vazquez, 2010)

Dante Quinterno, en tanto empresario y editor de revistas de historietas vislumbra hacia principios de la década del cuarenta un proceso de transformación en la industria del entretenimiento. Como empresario hábil y exitoso, pero también, como terrateniente millonario, advierte que el mercado de revistas de historietas del cual es uno de los principales referentes, necesita expandir sus fronteras hacia otras zonas de la industria. En un momento de apogeo de sus revistas, decide redoblar sus apuestas.

Es así como se lanza a producir el primer cortometraje a color en la Argentina: *Upa en Apuros*. La producción reveló una empresa faraónica, altos costos, pérdidas económicas y un estreno pospuesto desde el 21 de abril hasta el 20 de noviembre de 1942 en el cine Ambassador durante el estreno de "La Guerra Gaucha". El corto de tiene una duración de doce minutos fue producido por el *Sindicato Dante Quinterno*, con Tito Davison como director, Tulio Lovato como jefe de producción, Oscar Blotta como animador principal, decorados del pintor alemán Gustavo Goldschmidt y story-boards del propio Quinterno. Como partitura se utilizó el fondo musical Melle Veersma.

Ya no se trata de transitar la llamada edad de oro de la historieta nacional con paso confiado y optimista. Quinterno se arriesga e incursiona en el cine como un representante singular de su tiempo, una mentalidad que encaja de lleno con las relaciones entre técnica e industria durante la segunda mitad del siglo veinte. Entonces, por un lado, hay que resaltar el carácter indudablemente pionero que asume su producción pero, por el otro, exponer que su sensibilidad forma parte de un escenario en el cual distintas prácticas vinculadas al ocio y la diversión se expresaron ampliamente.

Las decenas de películas de animación a color realizadas en el mundo parecen confirmar lo obvio: Quinterno podría ser un pionero pero difícilmente un inventor iluminado. En 1933, viaja a Estados Unidos para aprender de los grandes sindicatos distribuidos de historietas. Es así como en 1935, funda el Sindicato Quinterno, a través del cual distribuyó su producción en Norteamérica. En 1936, *Patoruzú* gana una página semanal en *Mundo Argentino* y es reeditado en numerosos diarios del interior del país. Con el correr de los años la línea editorial se diversifica y varios personajes obtienen su propia revista: *Andanzas de Patoruzú* (1956), *Patoruzito* (1945), *Correrías de Patoruzito* (1958) y *Locuras de Isidoro* (1968). El *Syndicate* licenció el personaje con fines publicitarios: muñecos, almanaques, jabones, juguetes, prendedores, rompecabezas, discos y un programa de diario. Sólo faltaba "entrar" al negocio del cine. Casi como sumar dos más dos.

Esos buenos salvajes

Aunque la retórica de la buena vecindad opera como un principio de solidaridad americana contra el enemigo externo uno de sus elementos fundantes fue resaltar la identidad de cada nación y la autonomía de sus democracias republicanas. Esta discursividad llevaría a que se pongan sobre un primer plano los rasgos de la llamada "idiosincrasia cultural", prestando especial al clima de cada región, sus alimentos, vestimentas autóctonas y costumbres. Como señala Glik "[…] a través de una dialéctica de inclusión (los americanos) y exclusión (los amigos del Eje), se decidía quién quedaría afuera, y quién adentro". (Glik, 2009: 17)

En todo caso, el ideario que sobrevuela a cualquier diferencia es el modo de vida norteamericano. La acotada resignificación de esa ideología puede advertirse en las prácticas empresariales de un editor como Dante Quinterno. Que no es Disney, aunque le hubiese gustado serlo y que con lo que tenía a mano, como un buen inmigrante, hizo de la necesidad, virtud. Ideología y mercado se conjugaron para revelar un repertorio iconográfico y narrativo que dejó su huella en el imaginario de los profesionales del medio y en el público lector.

Posicionarse en la industria implicaba dejar de lado la evocación nostálgica y afirmar su carrera en el progreso. Su reacción nacionalista no iría a contramano de ello: cuidar la herencia y defender la tierra implicaba también enfrentar el gringo con "pasión criolla". De allí que inventó su propio mito: un indio terrateniente, espíritu de la raza y auténtico argentino. Frente a él, también un imposible. En *Goofy en las Pampas*, cuando el personaje intenta comprender las costumbres del gaucho, fracasa en todo intento. No podía ser de otro modo, Quinterno y Disney siempre dejan en claro que los mundos aunque se parezcan, no deben mezclarse.

En este sentido, parece insuficiente ver la relación con el progreso solamente desde sus efectos. Podría plantearse que la historia de los proyectos nacionales (aún la de aquellos inacabados) siempre está *en advenimiento* y que más allá de los flujos desiguales y los rumbos impredecibles, la modernidad como ideal móvil y en su plenitud de contradicciones no siempre perjudica al "más débil". Así, el *apresuramiento* para poner a punto la industria nacional y competir en el mercado internacional es más que una respuesta imitativa.

Para finalizar: las relaciones dinámicas que la actividad historietística estableció con la industria cinematográfica y más adelante con la televisiva encuentra su correlación con momentos álgidos de estos sectores. No podría detenerme en este aspecto, pero hay que destacar que la incursión de Quinterno en el cine no se trata de un fenómeno aislado ni es resultado solamente de la ambición o el azar, sino que forma parte de un conjunto de estrategias de imbricación entre las casas editoriales y otros medios de comunicación. Obviamente, estudiar de manera complementaria la historia de la historieta y la historia de los medios es un proyecto más amplio del que sólo presenté aquí un caso muy acotado.

Bibliografía

Burke, Peter (2000): *Formas de Historia Cultural.* Madrid: Alianza Editorial.

Glik, Mónica Sol: "Los vecinos de Roosevelt: Argentina, Brasil y el panamericanismo (1931-1945)", texto presentado en el Seminario de investigación del Doctorado en Historia Contemporánea, UCM. 2009. Disponible en línea: http://www.ucm.es/info/hcontemp/Sol_Glik_29_1_2009.pdf

Ortiz, Renato (1994): *Mundializaçao e cultura*. Sao Paulo: Brasiliense.

Purcell, Fernando: “Cine, propaganda y el mundo de Disney en Chile durante la segunda guerra mundial”, *HISTORIA* N° 43, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. vol. II, julio-diciembre, Santiago de Chile, 2010, pp. 487-522.
Steimberg, Oscar (1977): “1936-1937 en la vida de un superhéroe de las pampas”. En *Leyendo historietas. Estilos y sentidos en un “arte menor”*. Buenos Aires: Nueva Visión.
Vazquez, Laura (2010): *El oficio de las viñetas. La industria de la historieta argentina*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Enlaces utilizados en la presentación:

“Documental *Walt y el Grupo*”, 2008. Sitio oficial: http://www.waltandelgrupo.com/ (obtenido el 06/07/2015)
“*Upa en Apuros*. Cortometraje de Dante Quinterno”: http://www.youtube.com/watch?v=T7BO5U-Dn8g (obtenido el 14/07/2015).
Archivo Sucesos Argentinos. “Visita de Disney a la Argentina”. http://www.youtube.com/watch?v=ZrVSxIhfeKk (obtenido el 01/07/2015).
Las fotografías publicadas en Hart Preston/Time & Life Pictures/Getty Images han sido tomadas del sitio: http://veja.abril.com.br/blog/sobre-imagens/classicos/walt-disney-no-brasil/ (enlace obtenido el 01/07/2015)

***

Estética del Cómic e imagen síntoma

Aníbal Villordo
Maestrando en Comunicación y Cultura, cohorte VII 2012-2013
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (FCS-UBA).
Licenciado en Ciencia Política (FCS-UBA).
avillordo@hotmail.com

Palabras clave: Cómic - estética - súper héroes- síntoma

RESUMEN
Desde finales de la década del 30', el cómic y la historieta gráfica, desarrollaron un arduo camino que los llevó a convertirse de una tira marginal y oscura, sin pretensión de ser otra cosa que un vehículo de divertimento popular, en estrellas rutilantes del firmamento de las películas de Hollywood, a través de las modernas sagas cinematográficas que reinventan en sus tramas, superhéroes y villanos tradicionales dotándoles de nuevos sentidos en la construcción de imaginario y en mayor o menor medida, su posterior utilización política. Por lo tanto, lo que intentaré desarrollar aquí es un análisis sobre los rasgos característicos de este fenómeno visual en cuanto al papel que algunos de sus personajes más emblemáticos (Batman y Superman) han desarrollado en la construcción simbólica del imaginario occidental. Para ello, utilizaré la noción de imagen síntoma, entendidas como aquellas imágenes similares que resurgen continuamente por alguna fisura cuya contemplación permite recuperar la noción de *dioses* en la imaginación de los hombres, reconfigurados de diversa maneras, en este caso, a través del comic de súper héroes, cuya estética pueden ser rastreada hasta el arte de la Grecia clásica, emparejando los ejes belleza-bondad- súper héroe y maldad-fealdad-villano.

En el presente trabajo intentaré reflexionar sobre algunas cuestiones que se nos presentan al considerar el papel que el cómic de superhéroes en su origen y desarrollo ha ocupado en el espacio cotidiano de entretenimiento de ficción, su desplazamiento y su reformulación más actual como una forma particular de arte, reformulación que ubica al cómic como un espacio artístico único y sin igual (Morris, 2010).

La mayoría de adultos admitirá haber leído con placer las aventuras de los superhéroes en su juventud, pero ha permitido que otras formas de entretenimiento junto con las exigencias de la educación formal, el trabajo y la vida de familia, arrinconen y expulsen de su vida esta experiencia distintiva. Es una tragedia estética moderna. Los cómics y las novelas gráficas ocupan un espacio artístico único, sin igual en el espectro de la narrativa de ficción. (Morris, 2010:15)

Que las historietas de ficción y las novelas gráficas son un fenómeno artístico distintivo nos marca ya una tendencia: saldar a su favor la discusión de que dicha narrativa y formato visual es un fenómeno artístico, uno que comenzó relacionado al desarrollo de los medios masivos de comunicación, y en una época determinadamente específica.

Ya desde finales de la década del 30', el cómic y la historieta gráfica, desarrollaron un arduo camino que los llevó a convertirse de una tira marginal y oscura, sin pretensión de ser otra cosa que un vehículo de divertimento popular, en estrellas rutilantes del firmamento de las películas de Hollywood, a través de las modernas sagas cinematográficas que reinventan en sus tramas, superhéroes y villanos tradicionales dotándoles de nuevos sentidos en la construcción de imaginario y en mayor o menor medida, su posterior utilización política.

Un comienzo sin otras aspiraciones que las del impacto como entretenimiento popular y masivo no privaron a la historieta de un complejo desarrollo estético ulterior. Los momentos temáticos y formales de su desarrollo remiten al problema de la clasificación de las áreas de producción estética de la tira dibujada." (Steimberg, 2013:45)

La industria del cómic, sea en su versión gráfica, televisiva, animada o cinematográfica, ha convertido a los súper héroes en parte constitutiva del imaginario occidental, abordando temas filosóficos tan complejos como los relacionados al bien y el mal, la verdad y la mentira, la justicia, y la venganza, nada más y nada menos.

Y todo eso, vehiculizado en un formato visual con una estética particular, clásica en sus comienzos, y que referenciaba los lineamientos tradicionales del bien y el mal, no solo en la narración sino también en la estética: los superhéroes, semejantes a aquellas esculturas griegas que idealizaban en búsqueda de la perfección del ser humano; los villanos, estereotipos de mafiosos urbanos conforma al clima de época o humor social, y seres grotescos y visualmente desagradables

a manera de las antiguas gárgolas demoníacas que guardaban amenazantes la fachada de los templos medievales.

Por lo tanto, lo que intentaré desarrollar aquí es un análisis sobre los rasgos característicos de este fenómeno visual en cuanto al papel que algunos de sus personajes más emblemáticos han desarrollado en la construcción simbólica del imaginario occidental.

Trabajaré la noción de *imagen síntoma* (Didi-Huberman, 2009) como la manifestación de una necesidad que tiene la sociedad occidental moderna de recuperación y reconfiguración del relato mítico mediante el cual es posible traslucir un fondo común de pensamientos, creencias y acciones, en definitiva, el imaginario mediante el cual nos apropiamos del símbolo detrás de la imagen, imagen cuyos rasgos podemos rastrear hasta los tiempos de la Grecia clásica.

I- LA IMAGEN SUPERVIVIENTE: ESTÉTICA DEL CÓMIC E IMAGEN SÍNTOMA

Dentro de esta línea de estudio que he abordado, me interesa analizar la iconografía de los primeros personajes de súper héroes, dos en particular: Superman y Batman, en su surgimiento, (finales de la década del 30 y década del 40) a fin de rastrear este concepto de imagen síntoma como un resurgir cíclico en distintos estadios de la humanidad.

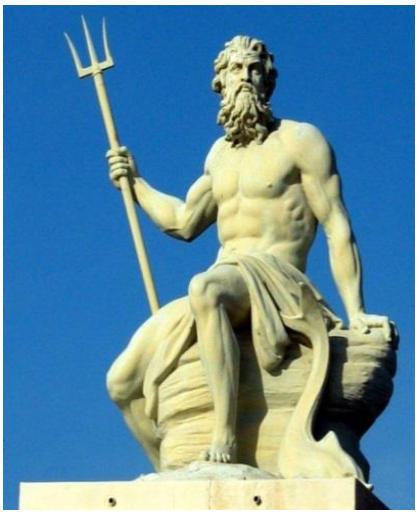
Según este concepto, y aun cuando "el rayo apresado dentro del cable y la electricidad prisionera han creado una cultura que elimina el paganismo." (Warburg, 2008:64)), estas imágenes similares resurgen continuamente por alguna fisura cuya contemplación permita recuperar la noción de *dioses* en la imaginación de los hombres.

Nos damos cuenta que de que, la antigüedad pagana, lejos de re-nacer en la Italia del siglo XV, había sobrevivido en la cultura y en el arte medieval, los dioses mismos no resucitan, porque jamás han desaparecido de la memoria e imaginación de los hombres […] (Didi-Huberman, 2009:84)

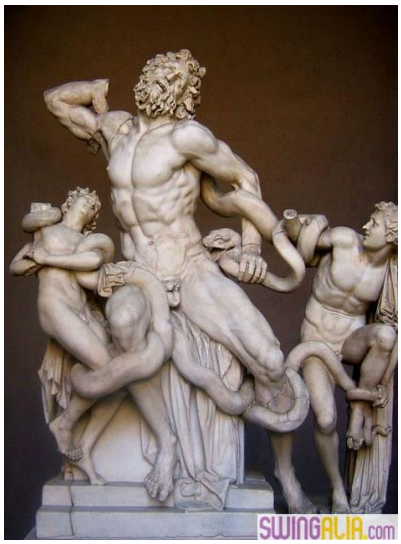
Estas imágenes, que forman parte de un inconsciente primitivo, resurgen en diversas formas durante distintos períodos.

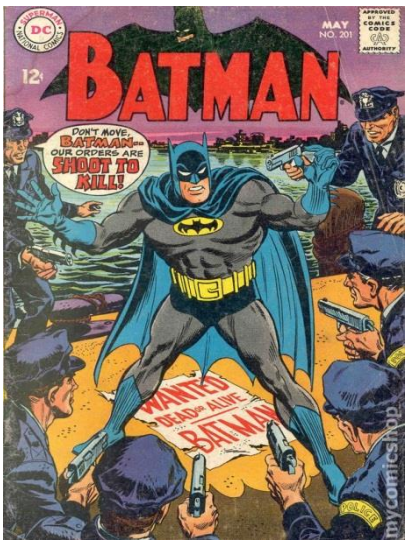
Durante el período de la Grecia clásica los distintos tipos de escuelas que fueron fundamentales en el arte griego en cuanto a la representación de lo mitológico, se recuperan en la estética del cómic: **a)** Escuela de Pérgamo: búsqueda de agonía y del sufrimiento**. b)** Escuela de Rodas: escenas dramáticas. **c)** Escuela de Alejandría: pérdida del estudio anatómico. **d)** Escuela de Atenas: figuras en escorzo, escenas complicadas





[Fig. 1] El Discóbolo [Fig. 2] Poseidón





[Fig. 3] Laconte y sus hijos (Rodas) [Fig. 4] Imagen dramática Batman 1940.

En el período clásico se intenta alcanzar la perfección en la búsqueda de una belleza idealizada, logrando un perfecto equilibrio entre lo corporal y lo espiritual y una gran destreza técnica [Fig. 1 y 2].

Las esculturas en donde se presta especial atención a los detalles físicos de musculatura y belleza se dedicaban principalmente a dioses, grandes héroes mitológicos y hazañas deportivas.



[Fig. 5] Spiderman. Figura de escorzo y escenas complicadas.

Por otro lado, la maldad, representada principalmente por la serpiente y fuerzas de la naturaleza, a posteriori derivaron en los grotescos, como símbolo visual de las fuerzas malévolas o naturales fuera de control, fueron inspiración para los futuros villanos del cómic.

En estas imágenes duales podemos vislumbrar la cultura de una época:

La cultura de una época se halla en sus fuentes escritas y en los acontecimientos de historia, pero también en sus cuadros, en sus ornamentos arquitectónicos, en sus paisajes reformados por el hombre, en su imaginación heráldica o en sus figuras más marginales, como los grutescos. (Didi-Huberman 2009:96)

Podemos establecer entonces una relación lineal bondad-belleza-superhéroe y por un lado, y por otro, maldad-fealdad-villano, al menos en cuanto a los primeros tiempos de los personajes a analizar.

II- SUPERMAN: LA IMAGEN LINEAL

Como señala Umberto Eco (2009) refiriéndose a *el hombre de acero*: “El héroe dotado con poderes superiores a los del hombre común es una constante en la imaginación popular, desde Hércules a Sigfrido, desde Orlando a Pentagruel y a Peter Pan” (p. 226)

En sus orígenes, (finales de la década del 30´) Superman, quizás el más emblemático y clásico de los personajes de súper héroes en cuanto a la estética se refiere, ha recuperado los lineamientos estilísticos clásicos del bien y del mal.

Este súper héroe, moralmente bueno, es presentado en las líneas tradicionales de la belleza clásica y en consonancia a los relatos mitológicos precedentes: hombre de gran musculatura, fuerza sobrehumana, rostro simétrico, gran potencia física, que garantiza una imposición visual intimidante a la vez que amable.

El dibujo del súper héroe, que no pretende buscar el realismo alcanzado en etapas posteriores, exagera los rasgos físicos positivos en comparación de los ciudadanos comunes y demás personajes de la tira. [Fig. 6 y 7]





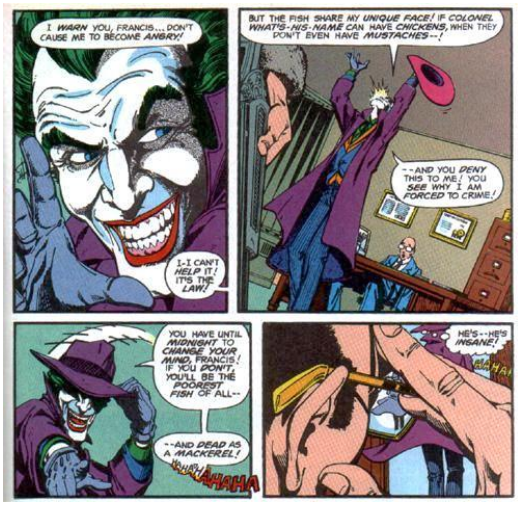
Superman, 1940 [Fig. 6] Superman, 1940 [Fig. 7]

Nótese en la [Fig. 6] el pecho inflado, gran desarrollo muscular, simetría en los rasgos y fuerte mentón, iluminado por la luz del sol, de donde el superhéroe potencia sus poderes.

Este dato es también interesante ya que, “la humanidad entera concuerda con la adoración al sol” (Warburg, 2008:62).

Por su parte, los villanos son representados, generalmente en Superman, con estereotipos de la mafia urbana de su época, con vistosos trajes y sombreros sobre su cara, [Fig. 8] o en Batman con la fealdad clásica de las gárgolas del medioevo [Fig. 11], y si, sus rostros llegaran a ser humanos, se representan con la clásica “sonrisa” diabólica que se complementa a la perfección con el ángulo de sus cejas. [Fig.9]





[Fig. 8] Villanos: estereotipos de la mafia [Fig. 9] El Jocker: Representación estética de la maldad

III -BATMAN: LA IMAGEN CONTRADICTORIA

La estética contradictoria de Batman es coherente con las tensiones inherentes a su historia: ya no estamos en presencia de la belleza clásica y la moral lineal supermaniana, sino que la imagen del súper héroe aparece con la novedad de la máscara y enfundado en un traje de murciélago de aspecto sombrío, que lo emparejaría estéticamente en nuestra percepción clásica con la imagen de villano, que como hemos señalado, en este caso en particular, aparece generalmente como una linealidad maldad-fealdad: El Pingüino, El espantapájaros, Harvey "dos caras" son claros ejemplos de la iconografía de los villanos que debe enfrentar el encapotado en la Ciudad Gótica.[1522] [Fig.10] algunos semejantes a las gárgolas del medioevo. [Fig.11].




[Fig. 10] Harvey "dos caras" [Fig. 11] Gárgola del medioevo

La moral de Batman ya no es prístina como la de Superman, no tiene súper poderes, es un hombre que debe sobreponerse a un trauma (el asesinato de sus padres) y luchar contra sí para que su cruzada ética de justicia no derive en una de venganza.

Estéticamente, aparece como un cruce entre los conceptos que aquí he presentado, por un lado, su cuerpo no difiere del de Superman y los lineamientos clásicos en cuanto a la demarcación de sus músculos, mentón firme, rostro simétrico, gran potencia física [Fig.12] pero su imposición ya no aparece como amable, sino como temible [Fig.13].




[1522] Ciudad imaginaria donde se desarrollan las historias de Batman.

[Fig.12] Batman 1939 [Fig. 13] Batman sombrío. 1940.

En este sentido, Batman aparece como un personaje mucho más complejo.

La necesidad de enfundarse en un bati traje de murciélago, animal que generalmente produce repulsión en el ser humano, obedece a cuestiones profundas que complejizan la trama y tornan a su estética sombría.

Quizás podemos intentar una explicación tentativa a este fenómeno tomando como ejemplo la *danza de las máscaras* cuyo sentido se describe de la siguiente forma, refiriéndose al ritual de los indios americanos:

[…] que las danzas de las máscaras no han de ser interpretadas como un juego infantil, sino como la manera pagana de responder al penoso e ineludible cuestionamiento en torno al porqué de las cosas: el indio contrapone su voluntad de comprensión a la ininteligibilidad de los procesos naturales, transformándose a sí mismo en la causa de los fenómenos percibidos. (Warburg, 2008:59)

Que el millonario Bruce Wayne se enfunde en su bati traje de murciélago no responde simplemente a un ocultamiento de su identidad delante de sus enemigos para lo cual bastaría una máscara.

Así como en el ritual primitivo de las máscaras el indio americano busca transformarse en la causa de los fenómenos percibidos en un intento de controlar aquellas fuerzas que no puede controlar (por ejemplo la llegada de la lluvia) así el personaje de Batman se enfunda en su propio miedo fóbico, (los murciélagos) como un mecanismo para intentar mantener el control de su destino: el miedo es lo que puede potenciarnos si lo controlamos y destruirnos si cedemos ante él.

Sospecho que esta es la causa por la que el personaje, ya entrando en sus versiones cinematográficas más recientes, se mueve en una atmósfera dual de temor - esperanza bordeando permanentemente el límite entre el bien y el mal, y también el porqué de que dicho personaje es inmensamente más rico en cuanto a matices filosóficos que nos permitan reflexionar sobre las sinuosidades de la naturaleza humana, y los dilemas éticos que se presentan cuando un simple mortal emprende una cruzada justiciera cuyo origen es el trauma de un niño al presenciar el asesinato de sus padres. Todas estas sinuosidades, se reflejan en la estética sombría del personaje y de su entorno.

IV. CONCLUSIONES: SABER MIRAR

Como puede observarse, en un primer momento del cómic de súper héroes, se empareja lo bello a lo bueno y lo feo a lo malo, quizás desconociendo la sentencia bíblica que dice que: *sabe Satanás disfrazarse de ángel de luz*[1523] lo que nos enseña que la maldad del bello es doblemente maldad, paradigma aplicado en un desarrollo ulterior y mas actual de los cómics e historietas de superhéroes.

Ya que las imágenes forman parte de lo que los pobres mortales se inventan para registrar sus temblores de deseo o de temor y sus propias consumaciones, saber mirar una imagen, según Didi-Huberman[1524], sería volverse capaz de discernir el lugar donde arde, el lugar donde su eventual belleza reserva un sitio a una *señal secreta*, una crisis no apaciguada, un *síntoma.*

Saber mirar esta imagen de Superman, es identificar, más allá de lo mítico, la crisis no apaciguada del contexto social y político en el que también surge: pos crisis del 29´ , o simplemente la crisis del hombre en una sociedad tecnológica capitalista, donde el ciudadano vulgar necesita de un héroe positivo: “En una sociedad de este tipo, el héroe positivo debe encarnar, además de todos los límites imaginables, las exigencias de potencia que el ciudadano vulgar alimenta y no puede satisfacer” .(Eco, 2008:226)

Saber mirar esta imagen es entender la necesidad de esta iconografía propagandística que potencie la credibilidad en la recuperación del sueño americano, la posibilidad de la justicia, de un ser superior que vela por nuestros intereses y nos defiende, la reconfiguración de una creencia casi religiosa.

[1523] Libro de Eclesiastés, Cáp 1 ver. 9 pág 670 La Biblia Versión Reina Valera 1960

[1524] “Cuando las imágenes tocan lo real” PDF en internet: http://doCienciasgoogle.com/viewerng/viewer?url=http://www.reflexionesmarginales.com/biblioteca/15/Documentos/Georges_Didi_Huberman:Cuando_las_imagenes_tocan_lo_real.pdf

En definitiva, es esa la *señal secreta,* el símbolo al que al apropiarnos nos remite en el imaginario la figura de este súper héroe, y por antonomasia, el sentido que le damos cada vez que vemos un traje ceñido a un cuerpo musculoso, junto a una ondulante capa roja.

En el caso de Batman, su estética se condice con las contradicciones propias de la naturaleza humana, de una moral no lineal, producto de una historia de vida particular y su deseo de justicia o de venganza, que se condice con su imagen sombría.

Él es un justiciero, pero enfundado en un traje de murciélago, lo que no lo diferencia mucho en su aspecto exterior al de los villanos a los que enfrenta.

No obstante, como hemos señalado, la idea de la máscara y su disfraz de murciélago, obedece a la necesidad de tomar la forma de su miedo para dominarlo y tomar el destino en sus manos, volviendo ese temor contra la causa de sus males y el de los ciudadanos de Ciudad Gótica[1525]: los archi villanos.

Resumiendo: tomando estos antecedentes podemos rastrear la supervivencia de estas imágenes asociados al cómic de súper héroes en su carácter mítico como el resurgir de esa tradición inconsciente del pasado, dando cuenta de los aspectos antropológicos y psicológicos para entender dicha creación artística, que impacta en la estética particular de cada personaje.

Bibliografía

Didi-Huberman, G. (2009): La Imagen Superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg. *Adaba Editores*. Madrid, España.

Eco, U (2008): Apocalípticos e Integrados. *Fabula Tusquet. Editores*. Barcelona, España.

Morris, T M, Morris (2010): Los súper héroes y la filosofía moderna. *Blackie Books*. Barcelona, España.

Steimberg, O. (2013): Leyendo Historietas: Textos sobre relatos visuales y humor gráfico. *Eterna Cadencia Editora*. Buenos Aires. Argentina.

Warburg, A. (2008) El ritual de la serpiente. *Sexto Piso* Madrid, España.

Didi-Huberman, "Cuando las imágenes tocan lo real" PDF en internet: http://doCienciasgoogle.com/viewerng/viewer?url=http://www.reflexionesmarginales.com/biblioteca/15/Documentos/Georges_Didi_Huberman:Cuando_las_imagenes_tocan_lo_real.pdf

***

[1525] Ciudad imaginaria en la cual transcurren las aventuras de Batman.

Tesis de nunca acabar: reflexiones en torno al caso chileno

Javier Bassi
Universidad de Chile (Chile), Universidad Católica de Valparaíso (Chile)
Doctor en psicología social (Universidad Autónoma de Barcelona, 2008)
javier.e.bassi@gmail.com

Palabras clave: tesis, tesinas, ABD, TMT

RESUMEN
La tasa de egreso relativa a nivel universitario es un importante indicador de los procesos académicos y burocráticos en las universidades. A nivel de grado, Argentina muestra una tasa comparativamente baja (27% para universidades públicas y 43% para privadas) respecto de otros países de la región como Uruguay (28%), Brasil (50%), Colombia (47%), Chile (50-60%) o Méjico (68%) y más aun respecto de países desarrollados como España (78-81%), EEUU (52%), Inglaterra (71%) o Japón (90%). Un factor contribuyente a dicha tasa, aunque en lo absoluto el más importante, es la (no)finalización de las tesis. En este trabajo me detengo en los procedimientos vigentes en Chile a nivel de pre- y posgrado a fin de extraer algunas recomendaciones preliminares para aumentar la tasa de egreso relativa por esa vía. El caso chileno sugiere que son factores contribuyentes a la finalización de las tesis: i) una mayor estructuración del proceso de realización de tesis, ii) un contacto estable y frecuente entre profesores/as guías y tesistas, iii) asesorías metodológicas o interconsultas con profesores/as distintos/as del/de la guía, iv) sanciones (económicas o de otro tipo) por retrasos, v) formación temprana, específica y continuada en metodología de la investigación y escritura académica y vi) reducción de exigencias (incluido trabajo más breves o en grupo).

TEXTO de la PONENCIA

Introducción

He trabajado seis años como profesor universitario en Chile. En ese periodo y debido a la particular organización del trabajo académico en el país —un 70% del profesorado se vincula laboralmente a las universidades de forma precaria: mediante contratos semestrales, sin representación sindical y sin realizar aportes de salud o de pensiones (Salazar, 2014)— he pasado, como es habitual en los "profesores taxi" (Sisto, 2007), por ocho universidades y formado parte de los procesos de tesis en tres. Adicionalmente, estudié en la Universidad Nacional de San Luis (Argentina) e hice mi doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona. Ese particular recorrido, sumado al intercambio con docentes de otras universidades chilenas, me ha permitido conocer los diversos modos en que las universidades —particularmente las chilenas— estructuran la última etapa de las carreras universitarias en ciencias sociales.

En base a esa casuística, es mi intención presentar aquí algunas reflexiones preliminares respecto del caso chileno con el fin de fomentar el debate y la búsqueda de soluciones en torno a las (bajas) tasas de egreso universitario en Argentina.

Las tasas de egreso

Hay dos indicadores útiles para diagnosticar el lugar social que ocupa y el estado en que se encuentra la Universidad en tanto institución: la tasa de egreso absoluta y la tasa de egreso relativa.

La tasa de egreso absoluta es el porcentaje de la población general que finaliza estudios universitarios y es un indicador de la capacidad de un país para proveer formación avanzada a sus ciudadanos/as y, consecuentemente, mejorar su empleabilidad al tiempo que contribuye al desarrollo

socioeconómico vía la potenciación de la investigación y la capacitación en áreas de actividad complejas. Por su parte, la tasa de egreso relativa es el porcentaje de estudiantes universitarios/as que finalizan los estudios iniciados y es un indicador tanto de la eficiencia de las universidades (eficiencia a la que tributan procesos académicos y burocráticos) como de factores contextuales con influencia sobre las carreras académicas y profesionales (como los niveles de pobreza).

Respecto de la tasa de egreso absoluta para estudios de grado, hay que mencionar que un porcentaje relativamente menor de la población argentina finaliza estudios universitarios. En efecto, mientras que la tasa de egreso promedio para los países agrupados en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) es de un 40% (con países de niveles altísimos, como Islandia —60%— o Polonia —58%— y países de nuestra región, como Méjico —21%— o Chile —24%— mostrando tasas más bajas) (OCDEa, 2013), nuestro país tiene una tasa de egreso del 14% (Centro de Estudios de la Educación Argentina de la Universidad de Belgrano, 2015), comparativamente más baja aunque similar a otros países sudamericanos como Brasil (13%) (OCDE, 2013a) o Uruguay (11%) (Instituto Nacional de Estadística de la República Oriental del Uruguay, 2013). A partir de estos datos podemos afirmar preliminarmente que, contrario a lo que suele creerse, en Argentina finaliza la educación superior un porcentaje muy pequeño de la población, además de menor respecto de otros países presumiblemente más excluyentes (como Chile).

La tasa de egreso relativa y sus causas

Llegando al foco de este trabajo, podemos afirmar que la tasa de egreso relativa está multicausada. El Centro Interuniversitario de Desarrollo (2005: 9) reconoce diversos factores: personales (como aptitudes, motivación y expectativas), institucionales y pedagógicas (como la organización del trabajo académico, las prácticas docentes o la infraestructura de la universidad) y socioeconómicas y laborales (como la desarticulación familiar o las dificultades de financiamiento). En un metaestudio acerca de la deserción universitaria en Latinoamérica en general y Colombia en particular, Patiño y Cardona (2012) identifican factores similares: individuales, académicos, institucionales y socioeconómicos y se quejan de la larga lista de factores y de la escasa integración teórica y propuestas de solución.

Dependiendo de la interacción compleja (y en buena medida aún misteriosa) de estos y otros factores, las tasas de egreso relativas para estudios de grado son también muy variables. Argentina muestra una tasa relativamente baja (27% para universidades públicas y 43% para privadas) (Centro de Estudios de la Educación Argentina de la Universidad de Belgrano, 2015) respecto de otros países de la región como Brasil (50%) (Centro de Estudios de la Educación Argentina de la Universidad de Belgrano, 2015), Colombia (45%) (Ministerio de Educación de Colombia, 2013), Chile (50% según el Ministerio de Educación de Chile, 2012 y 60% según la OCDE, 2013a) o Méjico (68%) (OCDE, 2013b), aunque similar a Uruguay (28%) (Boado, 2005). La diferencia es aún más pronunciada respecto de países desarrollados (OCDE, 2013a) como España (78%), EEUU (52%), Inglaterra (71%) o Japón (90%). González Enders (2010: 39), por su parte, se centra en los estudios de posgrado y señala que: “Se observa para una muestra de países de ALC (América Latina y el Caribe) que en la mayoría de los casos el porcentaje total de conclusión oportuna de los estudios se sitúa por debajo del 50%”.

Un factor contribuyente a la tasa de egreso relativa, aunque en lo absoluto el más importante, es la (no)finalización de las tesis. “En lo absoluto el más importante” en la medida que el abandono se produce mayormente en los primeros años de las carreras, pero quizás sí el más dramático dada la cercanía con la compleción del grado y el esfuerzo personal y económico que supone haber aprobado todas las asignaturas correspondientes. Este caso —el de los/as estudiantes que suspenden indefinidamente la realización de sus tesis— ha llamado la atención de los/as investigadores/as en los últimos 20 años y ha llevado a su “bautismo”: se los/as conoce como “ABD” (por all-but-dissertation: todo menos la tesis) en el contexto anglosajón (Lovitts, 2001; Morgan, 2003) y TMT (por todo-menos-la-tesis) en el contexto iberoamericano (Valarino, 2009). Las investigaciones han estado mayormente orientadas a los estudios de posgrado en la medida que son los que presentan tasas más altas de este tipo de estudiantes. Taylor y Bingham (2013), por ejemplo, mencionan, como factores que contribuyen a que los estudios de posgrado no sean finalizados, la duración del programa, la dificultad de acceder a trabajos estables en las universidades y el hecho de que los/as estudiantes trabajen paralelamente a la realización de sus tesis. Hay estudios similares que incluyen más factores (Blum, 2010; Laden 2002) y que también podrían dar pistas de las razones para la deserción y, en consecuencia, de cómo evitarla en la medida que sean extrapolables a los estudios de grado.

En EEUU se calcula que los/as estudiantes ABD representan un 50% del total (Lovitts, 2001; Sowell, 2008). Un indicador informal de la gravedad de la situación en el contexto anglosajón es la Dead Thesis Society o la Association for Support to Graduate Students, organizaciones creadas con único el fin de ayudar a estudiantes de posgrado a finalizar sus tesis mediante apoyo técnico —como gestión del tiempo y habilidades de escritura— y psicológico —como gestión de la frustración— (Hirschhorn, 2012). En otros trabajos se ha patologizado la situación de estos/as estudiantes —debida, como dije, a múltiples causas, algunas ajenas a ellos/as—, presentándola como un "síndrome" (Ramírez, 2012) o relacionándola a otra "patología": la procrastinación (Blum, 2010).

Volviendo al contexto local, para los estudios de posgrado en Argentina, los estudios señalan entre un 10% y un 20% de tasa de egreso relativa (Hirschhorn, 2012), aunque no discriminan a los/as estudiantes TMT respecto de los/as que desertan por otras razones.

El caso chileno

El caso chileno, a nivel de grado y al menos en algunas universidades, difiere sustancialmente del argentino debido a que los procesos de tesis —o "seminarios"— no son en lo sustancial diferentes de una asignatura convencional: duración total, horas de cátedra semanales, seguimiento, apoyo, evaluación, etc. Si bien se atiende a ciertas necesidades particulares (por ejemplo, se asignan menos estudiantes por curso), en términos generales, el diseño del proyecto se realiza en un semestre, la tesis en otro y en ambos un/a profesor/a guía lleva a cabo el seguimiento del trabajo de los/as estudiantes, típicamente, transmisión de conocimientos, tutorías presenciales y evaluación de los avances. Adicionalmente, los trabajos finales —proyectos de tesis o tesis finalizadas— suelen presentarse ante comisiones evaluadoras que incluyen a profesores/as distintos/as del/de la que ha guiado a los/as estudiantes. En cualquier caso, los procesos de diseño de proyectos y de realización de tesis se cierran junto a las demás asignaturas y los objetivos establecidos se declaran o no alcanzados en los tiempos habituales, por lo que el/la estudiante es aprobado/a o desaprobado/a a fin de semestre (reduciéndose así de forma importante la discrecionalidad de los/as estudiantes en la gestión del tiempo).

Si bien hay factores clave que pueden explicar la diferencia entre las tasas de egreso relativas de Argentina y Chile a nivel de grado —como el ingreso no restrictivo a la universidad (González Enders, 2010)— esta forma de estructurar el proceso de tesis podría contribuir a facilitar el egreso de los/as estudiantes TMT. De hecho, los/as estudiantes TMT representan un porcentaje muy menor del total del estudiantado chileno y no son un problema destacado: el abandono se produce a partir del primer año —que muestra una alta retención— y debido a otros factores, muy particularmente económicos (Ministerio de Educación del Gobierno de Chile, 2012).

A continuación, entonces, me propongo presentar más en detalle algunos elementos del modelo universitario chileno que, en mi experiencia, podrían contribuir a mejorar la tasa de egreso relativa de las universidades argentinas y promover estudios rigurosos al respecto.

El caso chileno sugiere que son factores contribuyentes a la finalización en tiempo y forma de las tesis:

Mayor estructuración de los procesos de diseño de proyectos y realización de tesis. Como dije, en algunas universidades —particularmente las privadas— los procesos de diseño de proyectos y de realización tesis no se distinguen de los de una asignatura regular, es decir, tienen la misma duración (habitualmente, un semestre cada uno) y el mismo apoyo docente. Además, estos procesos suponen una relación estudiantes/universidad de la misma estabilidad y cercanía, se evalúan mediante entregas parciales y una entrega final con fecha establecida y se cierran del modo en que se cierra una asignatura regular: el/la estudiante alcanza o no los objetivos y, por tanto, es o no aprobado/a

Contacto estable y frecuente entre profesores/as guías y estudiantes. Como dije en el punto anterior, en los casos de estudios de grado, los/as estudiantes tienen un contacto tan estable y cercano con el profesorado como en una asignatura regular. En los estudios de posgrado, por su parte, se promueve dicho contacto mediante coloquios, charlas, simposios u otras actividades académicas; las presentaciones públicas de avances y la proactividad, por parte de los/as profesores/as guías, en el seguimiento de cada estudiante. Estas estrategias tienen por fin evitar que los/as estudiantes se aparten de los procesos académicos en particular y de la universidad en general (un factor que la literatura presenta como clave en la no compleción de las tesis)

Asesorías metodológicas o interconsultas con profesores/as distintos/as del/de la guía. En algunos casos, se provee apoyo metodológico formal y estructurado, en atención a que los conocimientos de metodología de la investigación son de los más débiles en la formación de los/as estudiantes de grado y posgrado. También se promueve que los/as estudiantes consulten informalmente a otros/as profesores/as a fin de incluir otras voces, complementar conocimientos, generar adhesión a los procesos y aliviar el trabajo de los/as profesores/as guías

Sanciones (económicas o de otro tipo) por retrasos. Al no existir gratuidad, en todas las universidades chilenas los plazos máximos de compleción vienen asociados a multas, que en los estudios de posgrado pueden ser muy elevadas (en la Universidad de Chile, por ejemplo, de 10.000 a 30.000 pesos argentinos). Esto opera, claro está, como un factor "motivante" para los/as estudiantes en la medida que al finalizar dichos plazos no sólo pierden lo avanzado (y, en consecuencia, no obtienen el grado) sino que también sufren serios perjuicios económicos. De hecho, en mi experiencia, los/as estudiantes suelen mostrar su más alto rendimiento en las cercanías (o bajo la amenaza) del fin de dichos plazos

Formación temprana, específica y continuada en metodología de la investigación y escritura académica (en tanto rudimentos para la investigación). En algunas universidades existen en las mallas curriculares, "líneas metodológicas" que "desembocan" en el diseño del proyecto y realización de la tesis. Habitualmente: Epistemología, Introducción a la investigación, Métodos cuantitativos y Métodos cualitativos. Ocasionalmente, escritura académica. Es importante destacar que estos cursos están fuertemente orientados a la investigación y son mayormente prácticos. Es decir, no son cursos teóricos que presentan las estrategias metodológicas de forma aislada y que se evalúan con pruebas memorísticas. Son cursos orientados al abordaje de problemas de investigación para los que las estrategias operan como herramientas y se evalúan mediante trabajos prácticos: articulación de un problema de investigación, diseño de estrategias metodológicas, trabajo de campo y análisis. Al igual que lo que mencioné en el punto iii, esto está orientado a fortalecer el conocimiento y las habilidades en una de las áreas más desatendidas de la formación de grado y posgrado e, irónicamente, indispensable para el diseño de proyectos y realización de tesis

La reducción de las exigencias (incluido trabajo más breves o en grupo). En Chile, se ha bajado progresivamente el nivel de exigencia de las tesis. Si los neologismos indican algo, es pertinente mencionar que, en ocasiones, ya no se usa la palabra tesis sino "experiencia de investigación", "seminario" o "tesinas". En lo concreto, se trata de trabajos más breves de lo que solían ser o en grupo (¡hasta seis estudiantes!). Esto último genera una serie de nuevos problemas —particularmente de convivencia y toma de decisiones— pero, como es evidente, facilita la compleción de los procesos

Conclusiones

Los seis factores que he comentado están basados en mi experiencia en el sistema universitario chileno pero apuntan en la misma dirección que estudios rigurosos como el de Laden (2002: 15), quien identifica tres factores coadyuvantes a la finalización de las tesis (la traducción es mía): "contar con apoyo emocional (…), mantenerse conectado (…) y mantenerse comprometido". Lo mismo sucede con los amplios y sistemáticos estudios a nivel de doctorado realizados por Morgan (2003) y Lovitts (2001). Morgan enfatiza la importancia del proceso de selección de estudiantes y el soporte técnico y emocional a los/as mismos/as. Por su parte, Lovitts pone el acento en el mantenimiento de una vivencia de comunidad, la calidad de la relación estudiante/profesor/a guía, la autoestima del/de la estudiante y la decepción con o las perspectivas laborales de los estudios elegidos. Algunos de estos factores no son extrapolables a los estudios de grado en la Argentina, sea porque no son (del todo) controlables por las universidades (como la autoestima) o porque son más propios de los estudios de doctorado (como las perspectivas laborales en el mundo académico).

Como fuere, considero que estos estudios, sumados a mis sugerencias y, sobre todo, a estudios amplios y locales pueden arrojar alguna luz sobre las posibilidades de mejora de los procesos tesis a nivel de grado en la Argentina y, consecuentemente, contribuir a elevar las tasas de egreso relativas. En cualquier caso, y para terminar, es importante destacar que no se trata de un asunto técnico: antes de cualquier serie cualesquiera de estrategias de cambio debe existir una reflexión y discusión profundas y amplias acerca de qué entendemos por Universidad (muy

particularmente, su relación con el mundo laboral); qué es legítimo exigir a nuestros/as estudiantes según la formación que hemos dado y cuál es la función de una tesis en el siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

Boado, M. (2005): Una Aproximación a la deserción estudiantil universitaria en Uruguay. Montevideo: UNESCO.

Centro de Estudios de la Educación Argentina de la Universidad de Belgrano (2015): "Nuestra graduación es menor que la de nuestros vecinos Brasil y Chile". Extraído de http://www.ub.edu.ar/centros_de_estudio/cea/cea_numero_34.pdf el 5 de julio de 2015.

Centro Interuniversitario de Desarrollo (2006): Repitencia y deserción universitaria en América Latina. Santiago de Chile: UNESCO/Universidad de Talca.

González Enders, E. (2010): "El estado del arte de los postgrados e investigación latinoamericana y caribeña. Importancia de la CRES 2008, la CMES 2009 y el ENLACES". En Luchilo, L. (comp.): Formación de posgrado en América Latina. Políticas de apoyo, resultados e impactos. Buenos Aires: Eudeba. Cap. 2.

Hirschhorn, A. (2012): Factores que facilitan y dificultan la culminación de las tesis. Análisis comparado de tres escuelas de posgrado en ciencias agropecuarias (Argentina). Tesis de posgrado no publicada. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

Instituto Nacional de Estadística de la República Oriental del Uruguay (2013): "Uruguay en cifras 2013". Extraído de http://www.ine.gub.uy/biblioteca/uruguayencifras2013/capitulos/Uruguay%20en%20cifras%202013.pdf el 5 de julio de 2015.

Lovitts, B. (2001): Leaving the Ivory Tower: The Causes and Consequences of Departure from Doctoral Study. Lanham: Rowman & Littlefield.

Ministerio de Educación de Chile (2012): "Serie Evidencias: deserción en la educación superior en Chile". Extraído de http://www.mineduc.cl/usuarios/bmineduc/doc/201209281737360.EVIDENCIASCEM9.pdf el 5 de julio de 2015.

Ministerio de Educación de Colombia (2013): "Estadísticas 2013". Extraído de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-343426.html el 5 de julio de 2015.

Morgan, J. (2003): Unfinished Business: The Terminal All-But-Dissertation Phenomenon in American Higher Education. Southbend: Cloverdale.

OCDE (2013a): "Education at a Glance 2013: OECD indicators". Extraído de: http://www.oecd.org/edu/eag2013%20(eng)--FINAL%2020%20June%202013.pdf el 5 de julio de 2015.

OCDE (2013b): "Panorama de la educación 2013. Nota país: Méjico". Extraído de http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20(ESP).pdf el 5 de julio de 2015.

Patiño, L. y Cardona, A. M. (2012): "Revisión de algunos estudios sobre la deserción estudiantil universitaria". Theoria, 21(1), 9-20.

Salazar, P. (21 de enero de 2014): Estudio: el 19% del total de profesores universitarios es de jornada completa. La Tercera. Extraído de www.latercera.com el 5 de julio de 2015.

Sisto, V. (2007): "Managerialismo y trivialización de la universidad". Nómadas, 0(27), 8-21.

Sowell, R. (2008): "Ph. D. Completion and Attrition: Analysis of Baseline Data". Extraído de http://www.phdcompletion.org/resources/CGSNSF2008_Sowell.pdf el 5 de julio de 2015.

Taylor, S. S. y A. Bingham (2013): "Should I stay of should I go? The 'all but dissertation' phenomenon among special education faculty members". The Researcher, 25(1), 34-46.

Valarino, E. (2009): Tesis a tiempo. Caracas: Universidad Simón Bolívar.

Blum, L. (2010): "The 'All-But-the-Dissertation' Student and the Psychology of the Doctoral Dissertation". Journal of College Student Psychotherapy, 24(2), 74-85.

Laden, B. (2002): "Lessons from the Assessment of a Summer Workshop for ABD Students". Ponencia presentada en el Annual Meeting of the Association for the Study of Higher Education. Sacramento, Estados Unidos.

Ramírez, S. (2012): Variables asociadas al síndrome de todo menos la tesis (TMT). Tesis de posgrado no publicada. Universidad Centroccidental Lisando Alvarado, Venezuela.

Propuesta Integral 3T[t]

Nombre y apellido: Dra. Kuky Coria
Afiliación institucional: UNCPBA
Máximo título alcanzado: Dra.en Ciencia Política
Correo electrónico kukycoria@gmail.com **;**deltiempo1988@gmail.com

Grupo de trabajo propuesto: /Lic.Prof. Beatriz Massuco

Palabras clave: Tesis, tesistas, tutores/directores, tiempos, herramientas integrales.

RESUMEN

Observamos en los diferentes ámbitos de trabajo donde intervenimos desde la propuesta Tres T, que los procesos de elaboración de trabajos finales de integración (TFI), tesis u otro producto, presentan problemáticas asociadas a las prácticas, a las perspectivas teóricas tutoriales/ de dirección, y a las propias estrategias cognoscitivas de los estudiantes, según los diferentes niveles de graduación y posgraduación.

Entendemos al tutor/director como un mediador y al graduante / posgraduante como un sujeto con capacidad de producir; ambos situados en una tradición institucional, que los vincula a una normativa y a rutinas administrativas.

Asimismo, entendemos que el proceso de producción del TF es dinámico, y está atravesado por diferentes grados de incertidumbres: metodológicas, cognoscitivas, éticas e incluso políticas y vivenciales.

En este contexto, las herramientas integrales se ofrecen como facilitadores.

La Propuesta 3T[t] jerarquiza y propone actividades para una interacción colaborativa, no sólo tutor/director-tesista, sino tesita-tesista, que se fundamenta en aspectos teóricos y en experiencias que se fueron desarrollando en estos años desde diferentes contextos institucionales, disciplinares, comunicacionales. Esta interacción requiere de un diálogo interactivo en la presencialidad y en la virtualidad que pueda agilizar acciones, interpelar mitos, visualizar fantasmas, muchas veces compartidos. Este diálogo se verá dinamizado si la tutoría puede realizarse en equipo que favorezca la mirada interdisciplinaria que abran las decisiones que necesariamente tendrá que tomar el tesista en el marco de la complejidad que transversaliza la producción académica para concretar su producto.

TEXTO de la PONENCIA

Algo del recorrido

Los intercambios y la información que venimos recopilando más de una década respecto de los procesos de producción y comunicación de trabajos finales de integración (TFI) en grado y posgrado, tesinas, tesis u otros, nos desafía para seguir profundizando la temática.

En algunos diagnósticos relacionados a estilos tutoriales tradicionales y los datos sobre las tasas de finalización de Estudios Superiores con tesis aprobadas según información de CONEAU, resulta significativa la problemática que tiene un espacio en este Congreso Latinoamericano de Comunicación: Preguntas, abordajes y desafíos contemporáneos del campo comunicacional.

La estimación que se realiza sobre las tasas de graduación es que las mismas oscilan entre bajas y aceptables, con matices, según las diferentes instituciones de referencias.

En el año 2003 comenzamos a realizar un Simposio virtual , internacional que llamamos 3T (Tesis-Tesistas-tutores) Desde ese entonces y hasta el 2013 hemos realizado otros Simposios virtuales, en uno de los cuales le agregamos el " tiempo" : 3T[t] . En 2010- 2013 realizamos Jornadas y Congreso presenciales 3T[t] sobre esta temática.

En las actas de cada encuentro se dispone de un conjunto de trabajos presentados por especialistas, investigadores, tutores/directores, tesitas y coordinadores de talleres de tesis que ofrecen un interesante mapeo de problemas que, desde las particularidades de las propias instituciones e incluso de los países de pertenencia , aportan miradas, experiencias e información más que valiosa para alcanzar un diagnóstico compartido acerca de esta difícil actividad de gestionar producción y comunicación de conocimiento científicamente válido.

La mirada que fuimos dando de un panorama complejo que se manifiesta en los procesos de producción de trabajos finales nos permitió registrar un entramado entre : problemáticas multicausales; prácticas tutoriales que se sostienen desde diferentes perspectivas teóricas; tesistas que, según el nivel de graduación por donde transitan, más que sujetos de aprendizaje se constituyen en sujetos epistémicos, al modo en que lo concibe Mario Testa. Es decir, un sujeto

producente que “pasa de una lógica que tiene que ver con el sentido de las cosas” a una “lógica del significado de las palabras,conceptos y relaciones que adquieren una precisión de la que carecen en la vida cotidiana” (Testa,M:1997:150).

En la multicausalidad de la problemática aparecen también cuestiones procedimentales y operativas, tanto en las decisiones lógico-metodológicas como en las escriturales; muchas veces vinculadas al vacío de propuestas durante la formación de grado y posgrado o a las posibilidades de apropiación y continuidad de aplicación de estrategias para la producción de conocimientos que se manifiesta caramente en el TFI. (Ya en el recorrido del Simposio 3T del año 2005 referíamos a las necesidades de la formación para lograr integraciones de conocimientos en los TFI).

El tesista, sujeto producente en constitución, interactúa con otro sujeto epistémico que, a su vez, tiene la función de conducir/orientar/acompañar/mediar: el director/tutor, quien interviene también,en la primera instancia de evaluación del producto realizado.

Es en esta trama de interacciones y de funciones donde creemos detectar los desafíos que se abordaran en la producción, más allá de la singularidad o la generalidad de los diagnósticos, más allá de los contenidos disciplinares específicos.

En este sentido, Edgar Morin (2002) nos da claves de dichos desafíos: los aspectos culturales, sociológicos, cívicos que implícita o explícitamente subyace en las tareas de proceso y producto. El reto insoslayable es el de reformar nuestro propio pensamiento, que depende también de la disposición de cada quien para organizar el conocimiento y revisar críticamente las prácticas.

Sin duda el tutor/director es un mediador y el graduante / posgraduante un sujeto con capacidad de producir; ambos situados en una tradición institucional; ambos sujetos a una normativa, a una rutina administrativa e inmersos en un proceso dinámico, irreversible en cada una de sus instancias, que se ve atravesado por diferentes grados de incertidumbres: metodológicas, cognoscitivas, éticas , políticas y vivenciales.

¿Incertidumbres de quiénes?

¿Del tutor/director? ¿Del tesista? ¿De ambos? ¿De la institución?

Consideramos que una repuesta posible a estas preguntas es la clave para comprender las concepciones de ciencia tanto del tutor/director como del tesista; cosmovisión que a su vez nos permitirá saber si nuestro pensamiento es determinista o se proyecta como pensamiento que interpela, que comprende lo indeterminado, que acepta el desafío en el que están inmersos todos los sujetos de la relación que se entabla. Desafío de estar dispuestos a múltiples rupturas epistemológicas (Bachelard, 1994).

Esto exige un esfuerzo de tutor/director y tesista que permita tanto producir conocimiento científicamente válido (ruptura con el conocimiento precientífico), como restituir a la comunidad el producto alcanzado, considerando a la ciencia como una actividad transformadora.

¿Cómo pensamos entonces, la relación entre tutor/director y tesista? Ambos están centrados en la lógica del proceso de producción de la tesis; es decir: situados también en un objetivo común que determina la relación que entablan.

Pensamos este vínculo circunstancial en un contexto de educación superior en el que el tesista tiene que decidir entre su vocación para investigar y la posibilidad de profesionalizarse. Y en el que el tutor/director suele tener más de una función, de tal manera que a veces deviene en tutor/director más allá de su propio deseo y en algunos casos no conoce la lógica de su rol.

Propuesta Integral 3T[t] pensada como perspectiva1526

Encontramos en la bibliografía relacionada con las propuestas para solucionar, mejorar, avanzar en la resolución de las múltiples problemáticas que se detectan en los procesos de producción de trabajos finales de graduación/postgraduación, muchos de ellas que se definen como modelos.

Sin intentar aquí hacer un abordaje crítico de las mismas, considerando que son complementarias entre sí y que incluso las 3T[t] se puede reconocer también en ellas, en algunas caracterizaciones y propuestas, preferimos desistir de llamar modelo a la nuestra.

El concepto modelo, si bien está sujeto a diferentes definiciones, puede remitirnos a pensar en arquetipos; en una representación simplificada de la realidad, en un espejo en el cual mirarse.

[1526] Propuestas integrales TRES T [t] tesis-tesistas-tutores [tiempo]: herramientas integrales para el acompañamiento de tesistas y producción de TFI. DNDA EXP: Nro. 5160928/2014

Tampoco nos parece adecuado bucear en la multiplicidad semántica del concepto para encontrar aquella definición que mejor caracterice nuestra propuesta.

Por ello, preferimos que las 3t[t] sea una perspectiva en el sentido de una apertura hacia el diálogo interactivo (y no de una argumentación formalizante) de manera que cada implementación sea solidaria con su tiempo, el espacio, las características del proceso, la reflexión ética y la posibilidad de producir más que un recetario, estrategias alternativas para que la interacción director/tutor y tesista puedan encontrarse en pos de ese objetivo común que los conecta.

Las herramientas que proponemos.

En el marco de las Propuestas Integrales 3t[t] entendemos a las Herramientas como recursos heurísticos, que faciliten la toma de decisiones, que expongan las diferentes lógicas involucradas en los procesos de producción de trabajos finales y las mediaciones necesarias para alcanzar un producto.

Están relacionadas con la acción, en tanto orientan el trabajo de producción de TFI y de acompañamiento de tutor/director. Remiten a aspectos “macro”, en los que se juegan decisiones administrativas que regulan el accionar de la relación y la producción, como así también las cuestiones en escala “micro” que hacen a la dinámica de la interacción tutor/director-tesista.

Las herramientas construidas en la perspectiva 3T[t] que venimos afianzando desde la práctica, se van constituyendo en instrumentos útiles, abiertos y dinámicos que no constituyen recetarios; en todo caso, son orientadoras y como tales, no deterministas.

Se han pensado y puesto en práctica en relación a las decisiones a tomar cuando se planifica un TFI en cualquiera de sus versiones y también en los distintos contextos y condiciones de producción. Esto es, para situar a los procesos de producción tanto en sus singularidades como en los marcos regulatorios comunes.

Es necesario explicitar que la propuesta 3t[t] abreva en aportes teóricos que las fundamentan. Entre otros, el concepto de “Zona de Desarrollo Próximo ” propuesto por Vigotsky, que nos permite sostener la necesidad de que tanto el acompañamiento del tutor/director como la colaboración de sus pares favorezca que el tesista potencie sus capacidades para la toma decisiones lógico-metodológicas para producir su TFI/TESIS , desarrolle su singularidad en la búsqueda de estrategias para superar obstáculos propios del proceso de planificación y producción de TFI/TESIS.

La Propuesta 3T[t] jerarquiza y sugiere actividades para una interacción colaborativa, no sólo tutor-tesista sino tesita-tesista, que se fundamenta en los aspectos teóricos mencionados y en las experiencias que se fueron desarrollando en estos años desde diferentes contextos institucionales, disciplinares y comunicacionales. Este intercambio requiere de un diálogo interactivo en la presencialidad y en la virtualidad que pueda agilizar acciones, demoler mitos, visualizar fantasmas, muchas veces compartidos. Esto se verá dinamizado si la tutoría/dirección puede realizarse en equipo y así favorecer también,las miradas interdisciplinarias que orienten las decisiones que necesariamente tendrá que tomar el tesista en el marco de la complejidad actual que transversaliza la producción académica.

Abordar la epistemología de la complejidad nos convoca a pensar en los aportes de Morin respecto de un pensamiento complejo que jerarquice su organización, en la cual orden y desorden se mezclan íntimamente y cuyo dinamismo genera nuevas formas organizadas/desorganizadas a modo de movimiento recursivo. Es así que se refiere a lo enredado, al desorden, a la ambigüedad, a la incertidumbre, que necesita de un pensamiento múltiple y diverso. Ello nos convoca a una ruptura epìstemológica , una transformación que nos coloque en la reflexión y la acción desde la interdependencia de fenómenos y contextos que “Con la cabeza bien puesta” (Morin 2002), avancemos hacia la transmisión de saberes que favorezca la autonomía, la apertura; una visión integradora multidimensional que posibilite la comprensión de la realidad desde la multiciplicidad de lenguajes, desde la ecología de saberes.

Es así, que el tutor/director acompañará procesos de producción de TFI/Tesis en los que la convergencia de conocimientos y saberes será parte de los desafíos a los que estamos convocados los actores que intervenimos desde distintas funciones en la producción.

La propuesta 3T[t] nos invita permanentemente a revisar los reduccionismos, la disyunción, la separación del conocimiento de la realidad y los saberes cotidianos, la abstracción, las relaciones sujeto-objeto, en el marco de las tradiciones disciplinares e institucionales desde herramientas lógico metodológicas y comunicacionales.

Entonces, consideramos imprescindible revisar las especializaciones en el marco de una propuesta interdisciplinaria que, según plantea R. García (1997), al aplicarse a estudios particulares complejos como son los sistemas ambientales, sociales o culturales, proponga la explicitación del

objeto de estudio y paso siguiente, la manera de estudiarlo ; punto de partida interdisciplinario con una metodología que sirva de instrumento para analizar los procesos, los comportamientos y la evolución de una totalidad organizada que se va construyendo desde la interacción.

De acuerdo a las directrices teóricas adoptadas, pensar la construcción del conocimiento nos remite a la necesidad de que el tesita adquiera herramientas para tomar decisiones lógicas, metodológicas, vivenciales que le permitan ir resolviendo situaciones problemáticas, modificando ideas y acciones en un proceso dinámico, participativo e interactivo; de tal manera que el conocimiento que produzca en su TFI/Tesis sea una auténtica construcción de integración realizada por un sujeto cognoscente.

Desde esta mirada el tutor/director acompañará y orientará recorridos específicos que se tensarán con metodologías diversas acorde a la naturaleza de la problemática en estudio y a las decisiones lógicas, políticas y éticas que vayan posicionando en el devenir de las acciones a los tesistas.

En una dimensión macro, la producción de tesis se enmarca hoy en la complejidad de la crisis civilizatoria actual y por ello la propuesta científica de la modernidad (que en gran parte colaboró con el deterioro medio ambiental y humano) es trascendida desde el planteo de Funtowicz (1993) en torno a la propuesta de una ciencia posnormal que no sólo requiere de un aprendizaje minucioso, interpelador de lo establecido y que trasciende el laboratorio, sino que también abre perspectivas de inclusión participativa y democratiza el conocimiento y advierte el fin de la verdad absoluta de la ciencia.

Centrada en esta perspectiva epistemológica, la producción de conocimiento a la cual se abocan tesistas y tutores/directores desde sus funciones diferenciadas, necesita una comunicación dialógica, participativa que se aleje de las prescripciones recetarias, reproductivas. Esto nos obliga a la lectura interpelante de las Ciencias Sociales y la Pedagogía del Caos.

Por lo expuesto ,consideramos que lo aprendido en la formación (tanto para TFI/Tesis de grado como postgrado) tiene que tener un nivel de determinación en la profesionalidad que posibilite acompañar los cambios y transformaciones disciplinares, interdisciplinares y transdisciplinares que propone la complejidad del mundo actual en prácticas trasnformadoras en las que el tutor/director también tiene que apropiarse de herramientas que le facilite intervenir /mediar en cada uno de los momentos del proceso de producción los TFI/Tesis.

Es así que tenemos la convicción de que tutor/director no se “nace”, se “hace”. Es decir, se aprende a ser tutor/director tanto andando los recorridos de la transmisión de conocimientos desde la rigurosidad disciplinar, como desde la apertura a la interdisciplina y a la improvisación -lo que no significa ser improvisado- ; así como desde una comunicación fluida, pertinente, respetuosa de las lógicas posibles que pueda estimular la creación.

En la improvisación puesta en juego en la transmisión y el acompañamiento se evidencian la responsabilidad del intercambio comunicacional, la socialización de conocimientos y saberes que se manifiestan en cada encuentro entre tutores y tesistas o, en algunos momentos de los encuentros. En la potencialidad de la continuidad de la improvisación, que se sostiene en conocimientos disciplinares y comunicacionales rigurosos, se manifiesta una perspectiva clave que facilita la creatividad fundada, trabajada tanto desde la espontaneidad como de la sistematicidad que se andamia en saberes, posicionamientos, vivencias que van a favorecer a que se trasciendan gran parte los obstáculos de la producción de TFI/Tesis, si son reconocidos por los actores.

Entre la “cocina” de producción de un TFI/Tesis y el sistema que regula la misma, en las “Propuestas integrales 3T [t] se entraman las dimensiones epistemológicas y pedagógicas esbozadas con las lógicas de investigación, con las actividades cognoscitivas, que incluyen las capacidades y competencias lingüísticas en el marco de la escritura y oralidad académica.

Proponemos como herramientas imprescindibles del abordaje de las decisiones lógicas, metodológicas y escriturales en la producción de conocimiento, en el marco de los TFI/Tesis las capacidades congnoscitivas referidas a:

Interpelar: acción que requiere de la observación densa, interesada que alterne con la focalización de la mirada; de la lógica interrogativa que recupere obviedades gramaticales para resignificarlas en el marco de lo estudiado, que facilite entrar en comunión con lo otro y avanzar en nuevos horizontes de sentido a través de la práctica transformadora que implica producir conocimiento con sentido crítico.

Totalizar: aportar una mirada ecológica de la problemática en estudio.

Destotalizar: desorganizar los componentes de la totalidad en un movimiento de acción reflexivo que resignifique lo determinado en una nueva constitución de la totalidad.

Relacionar: alcanzar articulaciones de conocimientos y saberes dinámicos, fluidos que provisoriamente queden estáticos para poder avanzar en la construcción de conocimiento.

Integrar: favorecer la búsqueda sistemática, la apropiación conceptual y operativa crítica en el diálogo interdisciplinario participativo, en un producto comunicable desde las normas académicas mediante un proceso en el cual el sujeto cognoscente detecta las relaciones que determinan a un concepto, y lo habilita para aplicarlo a situaciones teóricas y/o prácticas. Por lo tanto no es resumir, ni operar sumatoriamente. Es un proceso que requiere, entre otras competencias, la posibilidad permanente de la interrogación.

Consideramos un punto de partida clave construir confianza en la comunicación para evitar que el tutor /director se convierta, aún provisoriamente, en otro obstáculo epistemológico para el tesista.

Para avanzar nos valemos de la "logística" considerando el término un sentido amplio, jugando con las analogías que ofrecen los procesos de trasmisión, producción y difusión de productos. En esta presentación nos referimos al producto particular que representa el conocimiento académico-científico en la producción de TFI/Tesis de grado y postgrado.

Entendemos que la administración y gestión de procesos de integración de conocimientos, que las articulaciones entre teoría y práctica pueden ser analogadas a cuestiones logísticas en tanto el tesista tendrá que recorrer (acompañado por tutor/director): la exploración, el manejo, control y archivo de información; la planificación y organización de actividades; el desarrollo de estrategias para la integración de conocimientos, la comunicación escrita. Desde la logística podemos visualizar el proceso de integración del TFI/Tesis como procesos en los que se distribuyen eficientemente los saberes, conocimientos y recursos propios de tutores/directores y tesistas.

Para realizar el acompañamiento, hemos diseñado Orientadores de trabajo que favorecen la producción autónoma y crítica de los tesistas. Van siendo pensados como brújulas que lo acompañarán en "la cocina" de la planificación, la producción y comunicación del producto final de su carrera.

Diferenciamos a los orientadores de las guías de trabajo, ya que éstas proponen cumplimentar su resolución respondiendo a una lógica lineal que limita al tesista en la posibilidad de integración y generalmente se andamian en una lógica binaria y excluyente.

Los orientadores ayudan a la toma decisiones lógico-metodológicas y escriturales de acuerdo a la problemática en estudio, a la naturaleza de los campos disciplinares, a los requerimientos institucionales, a los perfiles y estilos personales.

Estas herramientas de trabajo colaboran con las actividades del tutor/director y lo acompañan para dialogar con la lógica del otro, revisar posicionamientos, promover tareas rigurosas y creativas.

Hemos propuesto orientadores que son implementados en los talleres que realizamos para:

Formulación de área-tema-problema-hipótesis-objetivos-propósitos. Utilizamos los pronombres interrogativos como clave para pasar de problema real, al problema de conocimiento y llegar al problema de investigación desde una formulación interrogativa que lo asocie a la respuesta conjetural, en el enunciado de la hipótesis. Desde la revisión de lo realizado, proponer las acciones que refieran a las expectativas de logro y se diferencien de las acciones de transferencia.

Matriz de estado de arte: para favorecer un diálogo entre la propuesta y las investigaciones realizadas que permitan una sistematización orientativa.

Elaboración de marco teórico: desde el fichaje bibliográfico, el mapeo semántico a la construcción argumentativa.

Formulación de aspectos metodológicos: de acuerdo a alcances y precisiones de los corpus de estudio posibles, y del campo observacional.

Cuadro de coherencia interna: entre delimitación conceptual, procedimental, operativa del objeto de estudio.

Cronograma de elaboración de TFI/Tesis y seguimiento tutorial: según recursos que remiten a la factibilidad.

Claves para la escritura y reescritura académico-científica: en relación a especificidad disciplinar, errores más comunes, estilos.

Claves para la autocorrección.

Cada orientador media los diálogos entre el tesista y la recuperación de sus saberes y conocimientos previos; entre la necesidad de integrar los conocimientos y saberes aportados por la

carrera de grado o posgrado realizada. Entre el tesista y la naturaleza disciplinar de su objeto de estudio; entre el tesista-tutor/director, en la medida en que favorece la toma de decisiones en el posicionamiento teórico-empírico que vaya construyendo el tesista en la integración.

Los orientadores son acompañados con formatos visuales para el trabajo colaborativo de los tesistas en relación a las decisiones tomadas y a la escritura. Se analizan errores más comunes, se especifican códigos de corrección, se identifican estilos que se alejen de la coloquialidad y de los saltos lógicos gramaticales en la comunicación académica.

La implementación de los orientadores como herramientas heurísticas, invita al tesista a revisar sus "avances antes de avanzar "a la vez que dan la oportunidad a los tutores/directores de hacer un seguimiento también procesual de las instancias de producción , y la evaluación del producto alcanzado que tendrá en sí misma sentido de integralidad. Asimismo, su uso favorece el intercambio cooperativo.

Para finalizar, queremos compartir que hemos trabajado la función tutor/director desde un acompañamiento que se desafíe en ir realizando rupturas epistemológicas (Bachelard, 1994) , que favorezca la interrogación interpelativa , problematizadora y la firmeza argumentativa sin descartar la dimensión vivencial que se pone en juego entre los sujetos vinculados y que también requiere trabajar las implicancias de cada uno en el viaje de la producción de TFI, para llegar a buen puerto.

Bibliografía:

Bachelard, G.: "Epistemología". Barcelona: Anagrama, 1989.: Síntesis, 1994.

Coria K, Massuco, B. Orientadores y apostillas para la producción de TFG (Documentos de Cátedra en: www.sai.com.ar/KuCoria)

Coria K, Massuco, B. Las Tres T(t). Actas de Simposios 2003-2005-2007-2009-2011-2013 SAI.

Coria K, Massuco B.. Taller de trabajo final en clave de crónica pedagógica. Revista Propuestas; 5(9):59-87. 1999

Coria K, Massuco,B.: Espacio transdisciplinario de improvisación. Instituto Virtual del tiempo (en www.institutodeltiempo.com.ar) .exp.: 51609227/2014

Coria K Massuco,B: "Propuesta integral Tres T [t] Herramientas integrales para el acompañamiento a tesistas. Dirección Nacional del Autor Exp. Nro. 910162/2011/Exp.nro 5160928/2014

Funtowicz, S.; Ravetz, J. R.: "Epistemología política: ciencia con la gente". Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1993.

García, R.: "La epistemología genética y la ciencia contemporánea." Gedisa Editorial. 1997

Garcia, R.: "Interdisciplinariedad y sistemas complejos" en Ciencias Sociales y formación ambiental, Gedisa UNAM, México 1994

Morin, E:" La cabeza bien puesta" Ediciones Nueva Visión, Bs.As. 2002.

Testa,M:" Pensamiento estratégico y lógica de la programación" Lugar Editorial, Bs.AS. 1995

Vigotzky,L. "Pensamiento y lenguaje" .En: Obras Escogidas. Madrid

Visor1993Ed.

Vigotsky. L.(s.f) " La zona de desarrollo próximo y el andamiaje" . Artículo en línea en

Abordaje de los géneros académicos desde una lengua extranjera

Marta I. Garcén
UBA - Facultad de Cs. Sociales
Profesora en Lengua y Literatura Inglesa - Traductora Pública en Lengua Inglesa.
Especialización en Procesos de Lectura y Escritura (en curso)
Correo electrónico: mgarcen@gmail.com

Eva Ferreri
UTN - Fac. Reg. Buenos Aires
Traductora Pública de Inglés -
Licenciada en Lengua Inglesa
Tesista de Maestría en Docencia Universitaria
Correo electrónico: eferreri@frba.utn.edu.ar

Palabras clave: lecto-comprensión - géneros académicos - universidad - textos disciplinares

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es exponer la propuesta pedagógica desarrollada en la clase de lecto-comprensión de la asignatura Inglés como Lengua Extranjera (LE) la cual pretende involucrar al estudiante en las prácticas sociales de su comunidad académica a través del abordaje de géneros disciplinares.

La primera aproximación al texto se realiza desde la superestructura, es decir, una puesta en común respecto de la organización que presenta el texto para luego determinar el género con los elementos organizacionales encontrados. El siguiente paso es el abordaje de la macroestructura para llegar al nivel semántico global del texto. Por último, en la microestructura del texto, mediante diferentes estrategias, se articula la información a través de una coherencia lineal y la representación del significado. Cada nivel de procesamiento abordado duplica, de alguna manera, en nuestra mente, la semántica del texto (Sánchez Miguel, 1995).

En consecuencia, a través de la intervención pedagógica del docente se contribuye al aprendizaje que realizan los estudiantes sobre los géneros que se le requerirá durante su carrera y luego en su vida profesional.

Marco teórico

La lectura es un proceso interactivo transaccional entre el texto, el lector y el escritor. En este caso en particular, en el proceso de enseñanza/aprendizaje, también tenemos un "facilitador/ mediador" que es el docente. Sabemos que las variables a tener en cuenta para comprender un texto en lengua extranjera son múltiples y variadas, desde el texto y desde el lector. Como docente/facilitador primeramente debemos pensar en el texto, luego en el lector/alumno, y por consiguiente, el tipo de texto a trabajar. Tanto en lengua materna como en lengua extranjera, la estructura de los textos para un nivel universitario con los que se pretende trabajar en clase ha sido ampliamente investigada, y desde distintos enfoques.

De acuerdo a la teoría de los esquemas, la lectocomprensión es un proceso interactivo entre el texto y el conocimiento previo del lector (Rumelhart, 1977). Esto involucra el bagaje de conocimientos que posee el lector: sobre el mundo físico y natural, el mundo social y de las personas, sobre los propios textos y sus diversas estructuras, sobre la construcción de proposiciones. A su vez, esto se verá influido en el aula por "otras" diversas variables, desde el aprendizaje colaborativo hasta la intervención pedagógica. Según Coady (1979) el conocimiento previo del lector interactúa con sus habilidades conceptuales (capacidad intelectual general) y con las estrategias de procesamiento (habilidades de procesamiento del lenguaje a nivel morfológico y semántico), para que la comprensión se produzca. Patricia Carrell (1985) hace mención a que el lector no utiliza toda la información de la que dispone, ya que la lectura es un proceso de selección de la información que posee (Goodman, 1994) y de este modo, predice una estructura textual que va decodificando.

El texto por sí solo conlleva un significado latente, potencial, que va a ser "decodificado" por cada lector de acuerdo a sus conocimientos de mundo, conocimiento previo de la lengua materna, de la lengua extranjera, conocimiento lingüístico de las dos lenguas. Y no solo el conocimiento lingüístico sino también sobre el tema que se está leyendo, conocimiento de dominio. Es una

constante interacción de los modos de procesamiento ("bottom-up and top-down processing") de la información: de los datos que posee el texto, cómo están organizados, y la estructura jerárquica de esos datos, por un lado. Y por el otro lado, están las predicciones del lector, de acuerdo a sus conocimientos. El texto se irá construyendo en el transcurso de esta simultaneidad, de acuerdo al conocimiento adquirido del lector. Ese procesamiento que desciende sobre el texto ayudará a resolver ambigüedades, incertidumbres, y así seleccionar interpretaciones posibles de la información que muestra el texto. En esta simultaneidad de los dos procesos el docente debe acercar conocimientos a la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) del lector para ayudar a andamiar esa asimilación de conocimientos.

Los esfuerzos del lector no serán suficientes si no puede acceder al esquema del texto, o si no tiene conocimiento previo formal necesario para comprender esa información. Por lo tanto, es altamente necesario tener en cuenta la ZDP del alumnado. El alumno puede alcanzar un determinado nivel de competencia siempre y cuando sea guiado y apoyado por otra persona (Vygotsky). Los docentes debemos ayudar a desarrollar esa potencialidad que se basa en la relación existente entre las diferentes habilidades reales que posee el alumno.

Según Patricia Carrell a menudo es conveniente hacer una distinción entre los esquemas formales (conocimiento previo de las estructuras organizacionales retóricas formales de los diferentes tipos de textos) y los esquemas de contenido (conocimiento previo del área de contenido de un texto). Para poder aprehender un texto, el lector debe encontrar su coherencia global (la macroestructura). Y para descubrir el significado del mismo, debe ligar la macroestructura y la superestructura del texto.

El modelo multinivel

Como lo explica Vygotsky (1988), toda función surge dos veces en el ser humano en cuanto a su desarrollo cultural: primero, a nivel social, y más tarde, a nivel individual; o sea, primero entre personas (interpsicológica), y después, en el interior de cada persona (intrapsicológica).

Hay una suerte de simbiosis con la cultura. El ser humano se nutre de la cultura mediante diversos instrumentos y con diversos fines. Así como nos valemos de la lengua como instrumento (sea en lengua materna o en lengua extranjera), también serán instrumentos las estrategias que utilizamos para la comprensión de esa lengua (Garcén y Ferreri, 2012).

En este marco, partimos de la hipótesis básica de que el conocimiento y saber sobre clases textuales se origina a través de ordenamientos multidimensionales de representaciones prototípicas en distintos niveles (Kuguel, 2006).

Dichos ordenamientos (a modo de diversos módulos) permiten describir y sistematizar los textos, no están desvinculados entre sí sino que existe un condicionamiento estrecho y recíproco entre los distintos niveles que los componen (Ciapuscio 2003: 24): las dimensiones superiores determinan los aspectos microestructurales, como la distribución informativa, las conexiones sintáctico-semánticas entre las oraciones, la sintaxis o el léxico. A su vez, los rasgos microestructurales son los únicos aspectos que permiten describir y explicar de manera fundada el objeto texto en sus niveles más globales (Kuguel, op. cit.).

La dimensión textual que concierne a la situación incluye factores ambientales directos (tiempo, lugar, espacio) y conocimientos sobre esferas comunicativas, instituciones y formaciones sociales; a saber: el contexto social, el tipo de comunicación, el contexto y los participantes de la comunicación (incluido su número y el tipo de relación entre destinador y destinatario, su rol social y la relación entre ellos al comunicarse, filiación institucional, tipo de publicación, ámbito de circulación, etc.)

La dimensión de la función textual (expresarse, contactar, informar, dirigir y subsidiarias) se vincula con los conocimientos acerca del rol de los textos en la interacción, su contribución a la realización de metas comunicativas sociales y objetivos individuales, así como a la constitución de relaciones sociales. Qué papel tiene el texto en esa interacción. Hay que tener en cuenta la finalidad para la cual se lee: no es lo mismo leer por placer que para extraer datos o determinada información, que hacer una lectura reflexiva donde se analiza y se estudia un tema para luego reconstruirlo.

El módulo correspondiente al contenido semántico se relaciona principalmente con el núcleo de contenido que el texto presenta y desarrolla. Comprende factores relativos a los tipos de procedimientos para el despliegue del tema textual, cómo selecciona el autor la información y de qué modo la distribuye en el artículo. Cada tipo de texto tiene una organización o estructura diferente: se describen situaciones, métodos, objetos, se explican conceptos, si pensamos en un artículo de investigación se argumenta a favor o en contra, etc. También es en este nivel cuando observamos

qué conocimiento tiene quien escribió el artículo sobre el tema textual (el objeto de estudio), qué recorte hace de ese objeto y cómo lo desarrolla a lo largo del texto.

La dimensión que resta considerar es la formal, que se refiere a la superficie textual, es decir, al conjunto de conocimientos que se ponen en juego en la comprensión y la selección de recursos lingüísticos y no lingüísticos que se emplean en la formulación de un texto. Este nivel contempla, en primer lugar, las máximas retórico-estilísticas de la clase textual en cuestión, que surgen de un saber (llamado también "estilístico"), orientativo respecto de la formulación y la comprensión de un texto.

Como se mencionó anteriormente, los niveles están interrelacionados y para trabajarlos debemos tener en cuenta de qué manera se establece esa correspondencia: comenzando con recursos no lingüísticos, recorriendo el texto (nivel formal) para luego determinar el contexto de producción donde estamos ubicados (nivel situacional), cuál es el objetivo del texto (nivel funcional), cómo está organizado éste, primero a nivel funcional, y luego desde lo semántico, cuando llegamos al núcleo duro del texto. Y de este modo hay un ir y venir fluido, no son compartimentos estancos donde se termina uno y empieza el otro.

Ante estas diversas dimensiones desde donde debemos acercarnos al texto, el profesor deberá adecuar los contenidos y las estrategias a utilizar, evaluar el nivel del grupo y graduar los contenidos a enseñar de acuerdo al mismo. Nos encontramos ante un universo de diferentes conocimientos y niveles: debemos facilitar y guiar a los alumnos en ese proceso interactivo sobre el mundo (la información que el lector posee para enfrentar al texto), el área lingüística (gramática y léxico) y el contexto, sobre las clases de textos.

El modelo multinivel en el aula

La clase se divide en tres etapas que van vinculándose e incluso superponiéndose. Dicha división será más o menos marcada de acuerdo a lo que se pretenda trabajar en cada texto. Es el caso por ejemplo, de un artículo de investigación que no es tan conocido para los estudiantes y el docente debe detenerse más tiempo en el nivel situacional, en lo paratextual.

Nivel Situacional

En la etapa de prelectura, como lo indica su nombre, se aborda el texto a partir del análisis de los elementos que lo rodean, es decir, los elementos paratextuales: las imágenes, (lo primero que atrae la atención del lector), título, subtítulos, datos bibliográficos, la tipografía, referencias bibliográficas. En esta observación del texto, el estudiante-lector "se pone en situación" al ubicar el texto en contexto (nivel situacional). Hacer notar la importancia de estos elementos conduce al estudiante a una determinada organización mental, que llevará a su vez, con la práctica de distintos tipos de textos, a detectar una organización textual, la superestructura del texto.

En este nivel, se observa:

- Quién escribe y quién recibe el mensaje, ya que este receptor del mensaje comprende desde un especialista o semi-especialista en el tema con conocimientos en el área, a estudiantes, especialistas del área específica o afines.

- En lo que respecta al número de participantes, generalmente el número de autores es mínimo pero el destinatario es grupal.

- El tiempo y espacio donde se desarrolla la comunicación. Como generalmente nos referimos a la comunicación escrita, el tiempo y el espacio (el año de publicación y el año de edición) de cuándo se escribió no coinciden con la actualidad, pero sí nos ayudan al iniciar el recorrido por el texto y saber dónde nos encontramos situados. Aun cuando fuera el caso de una ponencia o una conferencia, ha sido escrita previamente, en un tiempo y lugar determinados. No necesariamente los lectores de hoy en día se corresponden con el destinatario al que fue dirigido el artículo (quizá hace varias décadas atrás).

En virtud de que los textos están escritos en una lengua extranjera, si el estudiante tiene un nivel bajo de conocimientos del Idioma Inglés, tiende a "ajustarse" al texto, por ejemplo con la búsqueda de la gran mayoría de las palabras desconocidas. Este es uno de los motivos por los que se comienza con esta etapa en el complejo proceso de lectura cuyo objetivo es que logren obtener una mirada global/integral del texto.

Nivel Textual

Aun en la etapa de prelectura, el nivel textual permite analizar la función del texto, y se vincula con el nivel anterior en el momento en que se determina la superestructura del texto (el esquema organizacional); es decir, qué elementos componen el material y en qué categoría de género se ubicaría, ya que la función de un artículo de investigación, por ejemplo, no será la misma

que la de una biografía. A partir de allí entran en juego variables que determinarán el proceso de lectura (como por ejemplo, la utilidad de la lectura, su objetivo, etc). Es decir, qué funciones dominan el texto y cuáles cumplen un rol complementario.

De ahí la importancia de los textos seleccionados por los docentes. Si pretendemos que los estudiantes utilicen estas lecturas en lengua extranjera como medio para sus investigaciones en sus áreas específicas, debemos brindarles herramientas que se utilicen tanto en lengua materna como extranjera de modo que se facilite el uso de estrategias en la búsqueda de la información, que a su vez servirán para una ulterior escritura por parte del estudiante. Por lo tanto, no solo se favorece las prácticas de lectura sino también de escritura colaborando ambas en la construcción del saber del sujeto. Asimismo, no debemos olvidar que a fin de que se beneficien ambas prácticas, los textos deben pertenecer al área de dominio del estudiante.

Nivel Semántico

Como dijimos anteriormente, cada nivel de procesamiento abordado duplica, de alguna manera, en nuestra mente, la semántica del texto (Sánchez Miguel, op. cit.). El estudiante comenzará con la elaboración del significado desde el primer momento en que toma contacto con el material de lectura (análisis de la superestructura) ya que esa etapa favorece la comprensión global del discurso que tiene ante sí. Pero es en este nivel de procesamiento donde se construye el significado: la macroestructura.

Así como los dos niveles ya mencionados están más relacionados a la etapa de prelectura, los dos siguientes ya pertenecen a la lectura específica del texto. Se diferencian las ideas presentadas en el texto, y se observa la jerarquización de las mismas. Es aquí cuando vinculamos este nivel con el siguiente, cuando buscamos dónde se anticipa una hipótesis, cuál es el nicho que se va a investigar en ese artículo, el propósito del autor, etc.

Nivel Formal

Luego de haber analizado la superestructura y macroestructura, se llega al micronivel de análisis. Retomamos los niveles anteriores desde el léxico. No por estar en último lugar en cuanto al orden de los niveles significa que se llega a él en última instancia. Por el contrario, los recursos no lingüísticos son la primera aproximación al texto. En realidad, este micronivel de análisis refiere a lo sintáctico, al léxico, a la terminología. Es decir, hay cierta retroalimentación entre los niveles.

Conclusión

Hasta aquí hemos analizado una sola cuestión de lo que consideramos relevante en el proceso de lectura de textos disciplinares en lengua extranjera, el abordaje a través de los géneros académicos. Por supuesto hay otros aspectos no menos importantes que inciden en la didáctica de la lectura de lenguas extranjeras. En este sentido coincidimos con di Stefano y Pereyra (1998) respecto de la incidencia de la escuela, en nuestro caso, la universidad, en la construcción de las representaciones de la lectura a través de cuatro aspectos:

los textos que ofrece para ser leídos,
las consignas que propone para orientar la lectura,
la evaluación que realiza de las lecturas de los alumnos y
el tiempo que en clase se dedica a enseñar a leer.

Además de todas las perspectivas mencionadas, agregaremos la que caracteriza nuestros cursos: la alfabetización en textos académicos en una lengua extranjera. Aun cuando hayan analizado diferentes géneros textuales en el nivel medio y tengan cierto conocimiento de sus características, hasta su llegada a la universidad, los estudiantes no entran en contacto con textos disciplinares.

El estudiante/lector lleva a cabo una serie de operaciones cognitivas, por medio de las cuales va adquiriendo los esquemas básicos organizacionales de los distintos tipos de textos. Y es por esto que en todo momento debe estar presente el docente/facilitador para ir “andamiando” o “desandamiando” la información que se brinda en los diferentes niveles de información, con el objetivo de llegar al lector crítico que pretendemos de nuestros estudiantes.

Por ello, no olvidemos que como docentes, estamos constantemente recibiendo en nuestro territorio discursivo a estudiantes “extranjeros” al mismo, donde rigen pautas y convenciones ajenas a su experiencia previa y que los lugares que son familiares y relevantes para los docentes pueden no

parecer inteligibles y hospitalarios para ellos (Bazerman, 1997). Es nuestra responsabilidad como docentes incluir a nuestros estudiantes en este nuevo mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Bazerman, C.S. (1997): Genre and Writing. Ed. W. Bishop and H. Ostrom. Boynton/Cook Santa Barbara: University of California.

Ciapuscio, G. (2003): Textos especializados y terminología. Barcelona: IULA

Coady, J. (1979): A psycholinguistic model of the ESL reader. In Reading in a second language, Ronald Mackay, Bruce Barkman, and R. R. Jordan (Eds.), 5-12. Rowley, Massachusetts: Newbury House Publishers.

di Stefano M. y M.C. Pereira (1998): "Representaciones sociales en el proceso de lectura", Revista Signo & Seña, Buenos Aires, Instituto de Lingüística: Universidad de Buenos Aires,

Garcén, M. y Ferreri, E. (2012): Alfabetización Académica: Bases teóricas en la práctica del aula universitaria.

Kuguel, I. (2006): "Géneros académicos y grados de especialización". En De la Palabra al texto. Estudios lingüísticos del español. Eudeba: Buenos Aires.

Vygotsky, L. (1988). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. México: Crítica Grijalbo.

Goodman, K. (1994): "Reading, Writing and Written Texts: A Transactional Sociopsycholinguistic View". Ruddell, M. et al. (ed) Theoretical Models and Processes of Reading. Fourth Edition. Newark, Delaware: International Reading Association. pp. 1092-1130.

Rumelhart, David (1994): "Toward an Interactive Model of Reading". Ruddell, R.; Rudell, M.; Singer, H. (ed): Theoretical Models and Processes of Reading. Fourth Edition. Newark, Delaware: International Reading Association.

Sanchez Miguel, Emilio (1995). Los textos expositivos. Estrategias para mejorar su comprensión. Buenos Aires, Editorial Santillana. Aula XXI.

De bitácoras y memorias...

Beatriz Massuco
UAI
Lic./Profesora en Ciencias Antropológicas.UBA
Correo electrónico:deltiempo1988@gmail.com

Palabras clave: bitácora-memoria-trayectoria-proceso-escritura.

Resumen:
En el acompañamiento de la producción de trabajos finales (TF) de grado y posgrado hemos incluido el uso de bitácoras y memoria como técnicas que facilitan la integración de algunas dimensiones del proceso de elaboración. Aquellas referidas a lo vivencial , la escritura, lo metodológico y lo epistemológico.

Abordamos la bitácora y la memoria, como momentos en los que las claves cognoscitivas se centran en comunicar el proceso que se ha llevado a cabo en las decisiones y la integración multidimensional, desde una ecología de saberes que tensan subjetividad –objetividad, a partir una interpretación singular de la trayectoria del sujeto que concreta las actividades.

Las bitácoras, para desplegar la habilitación casi cotidiana, de la vivencia integral que puede significar la experiencia de concreción de un TF a través de reconocer estilos de escritura, estados personales, decisiones procedimentales y teóricas.

La memoria, para concretar un momento de objetivación y subjetivación en el que el proceso de trabajo de TF y la experiencia de desempeño del sujeto, se convierten en objeto de análisis en el que se produce un movimiento entre lo retrospectivo, lo autobiográfico, en una comunicación narrativa-informativa.

Ambas posibilidades no sólo posibilitan organizar tareas, temas, estrategias, ajustes realizados sino también, revisar sesgos, prejuicios y presupuestos desde el soliloquio y el diálogo.
Objetivo: socializar e interpelar la implementación de bitácora y memoria en el acompañamiento de ejecutores de TF.
Modalidad: exposición dialógica con soporte audiovisual.

PONENCIA

Encuadre de utilización

En la experiencia de acompañamiento de hacedores de Trabajos finales de Integración (TFI), la implementación de la bitácora y la memoria, nos ha ido aportando algunas llaves para la apertura hacia la escritura, el registro de procesos y vivencias que facilitan revisiones y posicionamientos y que pueden ir identificando obstáculos personales, subjetivos que, en muchos casos inhabilitan para concretar finalizaciones de grado y posgrado.

El registro de temores, los mandatos en relación a la producción académica, los estilos de escritura de aprendizaje, y las modalidades de recorridos interiores va aportando muchas veces, aperturas para integrar lo vivencial al despliegue de la producción académica, en la búsqueda de construcción de objetivaciones para las cuales el manejo de la teoría y el trabajo cooperativo son imprescindibles en el hacer.

Asimismo, tanto la bitácora como la memoria son un aporte que colabora dinámicamente con la improvisación en el momento de los acompañamientos de directores y tutores.

Desde nuestra perspectiva pensamos la improvisación como parte del encuadre de aplicación de estos recursos, en tanto refiere a acciones espontáneas que se plantean en el acompañamiento y dinamizan miradas disciplinares y metodológicas que posibilitan despliegues colectivos colaborativos y cooperativos en los talleres de TFI.

Una de las claves del recorrido de la improvisación es trascender lo prescriptivo, que fluyan los intercambios entre lo subjetivo y la objetivación de lo real sin dejar de lado ninguna cuestión ni

práctica, ni teórica, ni vivencial. Desde este lugar, la bitácora y la memoria posibilitan lo singular y lo colectivo para ir urdiendo momentos de reconocimiento del sí mismo, el posicionamiento con lo otro más cercano, más lejano en la forma del canon: la palabra propia, la palabra del otro, las palabras conjuntas.

Una textura de vínculos intersubjetivos que se expresan también en la escritura, capaces de contener procesos significantes: el percibir sensaciones que a veces nos resultan desconocidas y que pueden obstaculizar o facilitar el intercambio y la concreción de la producción. El reconocer capacidades y competencias muchas veces invisibilizadas en el trajín de la razón, que favorezcan profundizaciones y cambios de rumbos en las decisiones lógico-metodológicas y hasta comunicacionales.

Desde la improvisación necesitamos que la interpelación se convierta en una actitud que se apropie de la observación densa y focalizada , honestamente interesada en la realidad a abordar; la interrogación sincera y problematizadora; la escucha atenta, la resignificación del suceso para entrar en comunión con lo otro y avanzar en nuevos horizontes de sentido con miradas críticas, propositivas que se expresen en los recorridos de las bitácoras y sean tomadas en las claves de los acompañamientos.

Y eso "otro" que irá apareciendo en las bitácoras y , posteriormente en la memoria será la problemática en estudio, el entorno y sus saberes muchas veces naturalizados; la cultura afectiva que se pondrá en juego en la interacción de los encuentros, el registro de los rituales sociales académicos y no académicos ; las miradas desde las cuales también vamos constituyendo imágenes andando la transmisión , en el intento indeclinable de una producción válida y confiable en la que las reglas metodológicas no sean recetas de aplicación sino brújulas de orientación.

Pensamos la bitácora en el marco de la improvisación para favorecer prácticas en el acompañamiento que vayan tomando formas de explicitación sensibles, lúdicas, porosas que incluyan la introspección , que puedan ganar espacios de libertad, de disfrute también con lo racional y la escritura en la búsqueda de la creatividad para intentar abandonar las creencias inhibitorias de la producción académica;que permita pensar, percibir y accionar, dinamizando conversaciones y posibilitando prácticas inclusivas .

Habilitar la bitácora y la memoria en una frontera permeable entre el conocimiento científico, de validación colectiva y la palabra singular del hacedor y el acompañante, puede referir también a la estética de la improvisación para desplegarlo.

No usaremos la palabra "bitácora" ni como armario en el puente de mando de un barco, ni como una weblog actual. Sí, nos sirve pensarla como aquella que refiere a un cuaderno que se guardaba de las inclemencias del tiempo en el armario y en el que los viajeros anotaban todo en relación a la experiencia, el viaje, lo observado y vivenciado.

Desde el lugar de trayectoria no lineal que tiene la producción de TFI, podemos hacer enlace entre la bitácora y el "Puente y canoa en la improvisación colectiva" 1527 que nos lleva a pensar la improvisación en la transmisión de conocimientos y saberes desde el lugar de la osadía que permita armar un viaje en el ámbito académico, en el que la posibilidad de moverse con los discursos y las acciones , manifieste modos de pensar y vivenciar las realidades que pueda, ese viaje, tanto recorrer el puente entre la teoría - la práctica ; la acción - el pensamiento; como también equipar la canoa para fluir en el recorrido del viaje según los niveles del agua , los sedimentos de orilla a orilla , los juncales , las toscas de las costas; según las cargas internas-externas con que emprendamos el viaje; los anclajes probables de acuerdo a decisiones e imprevistos.

Para remar hay que entrenarse, conocer acerca de la canoa, los remos, la corriente del río, los cambios del clima, los sedimentos del cauce, las propias habilidades, la armonía en los movimientos cuando no se anda solo. Para improvisar, también. Para escribir una bitácora, además, se necesita registrar claramente las coordenadas del viaje, estar atentos, reflexivos y perceptivos.

[1527] Massuco, B.(2012) Ponencia en la Semana de la Improvisación Libre (SIL) ECUNHI.

En el momento de la improvisación, tanto del hacedor de la bitácora como del acompañante, se entraman en presencia y ausencia: los conocimientos, los saberes, las técnicas, la creatividad, los talentos para que se concrete el despliegue de lo personal y lo colectivo, que muchas veces usa ficciones cognoscitivas y se confronta con cuestiones existenciales.

Las consignas y frecuencias de implementación de la bitácora se elaboran según: el perfil del grupo, el estilo de los participantes, la naturaleza de las problemáticas en estudio, los tiempos y estilos institucionales. El trabajo de ejecución de la misma es individualizado o colectivo de acuerdo a las dinámicas grupales que faciliten momentos colaborativos o cooperativos y las competencias comunicacionales que se vayan evidenciando entre los participantes de los grupos.

Trabajamos los diálogos y soliloquios que se van entramando en las bitácoras recorriendo las preguntas y la escucha; desde la respuesta repreguntada, desde la interpelación que moviliza decisiones, marcos y propuestas. En este recorrido incluimos lo obvio como una clave para armar un código conceptual y operativo que dinamice también la escritura personal y la posibilidad de su socialización. Esto nos va permitiendo revisar en las relecturas de las bitácoras lo subjetivo-objetivo; la objetividad neutral-objetividad construida;certidumbre-incertidumbre;homogeneidad-heterogeneidad;regulador-emancipador y otras tensiones que vayan surgiendo, atentos a los procesos personales, las modificaciones, los desarrollos y hallazgos. Es decir: intentar no naturalizar nada de lo que vaya surgiendo que pueda favorecer a la confiabilidad de lo realizado respecto de la modalidad del abordaje del conocimiento, a la autoestima en relación a la producción, a la escritura.

Es un encuadre a considerar para esta propuesta, lo referido a las estéticas de los vínculos 1528que van surgiendo en identificaciones y extrañamientos que se manifiestan en los intercambios y socializaciones de la producción académica que también proponga un giro estético en los vínculos que desplieguen la ética colectiva en la producción y los intercambios.

Avanzando hacia la "memoria", la consideramos como una técnica que permite recuperar lo realizado en la trayectoria de elaboración de un TFI, desde una mirada posible, la de su hacedor. Es un viaje retrospectivo pautado también con consignas de realización, que en el momento de la escritura entrama los tiempos. Hay un pasado recordado, descripto, informado que recorre lo hecho y se enlaza con el posicionamiento del presente de la escritura, para esbozar líneas de fuga hacia el futuro en las nuevas preguntas que surgen de la evaluación de lo realizado, o las sugerencias, o hipótesis nuevas o reformuladas, según lo trabajado en el devenir de la producción académica.

Desde la perspectiva de nuestra propuesta, las bitácoras pueden ser insumos para la concreción de la memoria que en profundización e integración asociativa las superará en tanto la memoria es un relato narrativo descriptivo, en un recorrido que puede ser diacrónico, en el que no sólo se recuperan actividades, perspectivas teóricas y metodológicas, conversaciones y vivencias; sino que también deja entrever líneas de fuga hacia propuestas posibles. Es decir: entretejer sugerencias hacia el futuro.

Profundizando las posibilidades para el viaje y el regreso

Pensamos la bitácora y la memoria como recursos heurísticos que favorecen el viaje con el conocimiento, el entramado de coordenadas racionales y vivenciales en la búsqueda de sentidos de la producción académica a través de relatos narrativos descriptivos que pueden abordar la información y la argumentación.

Proponemos trabajarlas para visibilizar lo invisibilizado: la intención, la vivencia de la experiencia; o dinamizar lo visibilizado, las decisiones lógico-metodológicas- comunicacionales-éticas en los Trabajos finales de Integración (TFI). Así también aportan a la urdimbre de improvisaciones rigurosas y creativas en el hacer del acompañamiento que permita que la tarea vaya haciendo una huella entre una experiencia y la otra en la interacción vincular.

Partimos de la clave de que, al plantearse la producción de un TFI de grado y/o posgrado hay un sujeto que busca sentido, que percibe, que crea en el soliloquio y en diálogo directo con otros,

[1528] Massuco, B. y Flesca , H. (2013) Ponencia La Estética de los vínculos. Feria del Libro Buenos Aires.

en el laberinto de la profesionalidad desde una biografía personal que inevitablemente se pondrá en juego al tensarse en la objetivación de los aspectos de la realidad que aborde.

La propuesta de la bitácora es un intento de dinamizar los soliloquios y los diálogos para que trasciendan la escucha encantada de alguna autoridad provisoria o el abordaje de conclusiones y decisiones que se aseguran razonablemente, para favorecer también lo colaborativo de la producción del TFI cuando las bitácoras son releídas, socializadas. Es un momento del hacer más amplio que le permite al que comparte la experiencia, en un recorrido transversal, evaluar lo que va haciendo, con otros y al escuchar a otros, también trabajar su propia evaluación.

Muchas veces, en la sorpresa que aporta la elaboración y relectura de una bitácora se abren nuevos caminos de búsquedas, nuevos caminos de acción que no estaban previstos, que pueden resultar insólitos, a través de los cuales se puedan intuir hallazgos novedosos. Una posibilidad de seleccionar nuevos procedimientos, abrir a nuevas miradas, favorecer ajustes en las decisiones tomadas. En esos casos, es claro que tanto el hacedor como el acompañante tienen que estar porosos para que ello ocurra. Es decir, posibilitar un posicionamiento plástico, no rígido ante la producción de conocimiento académico al mismo tiempo de estar atento para realizar una vigilancia epistemológica, metodológica que no pierda de vista tampoco el recurso temporal y la factibilidad.

En la pedagogía cara-a cara entre el ejecutor de un TFI y su acompañante (director-tutor), consideramos que, en la bitácora y en la memoria el hacedor de las mismas puede “palpar” el proceso creativo que está realizando al producir conocimiento académico y, al mismo tiempo, incrementar su libertad para la toma de decisiones, buscar equilibrios para ir resolviendo obstáculos y abrir nuevos horizontes de búsquedas. (Barba,: 1994)

Creemos que estos recursos posibilitan la exploración personal a través de metáforas científicas, imágenes poéticas, evocativos, cotidianos que surjan de las sedimentaciones personales, de la formación, y que pueden interpelar los lenguajes disciplinares con los que se esté trabajando en la producción de TFI y así intentar dialogar para accionar con la ecología de saberes. (De Sousa Santos: 2011)

Ante la experiencia de elaboración del TFI que, durante un tiempo domina al sujeto que está inmerso en ella, la escritura de bitácoras durante la trayectoria, creemos que favorece el salto creativo entre sentirse sumergido, atrapado, a veces obligado a comunicar su producción académica y poder reconocer, mirar su propia capacidad de analizar, desarrollar, decidir, lidiar con la autoestima en búsqueda de concretar lo buscado.

Lleva un tiempo personal (que muchas veces no acompaña al institucional) pasar de la comprensión conceptual a la comprensión práctica, se necesita de entrenamiento y continuidad en la acción comunicativa, por ello la frecuencia y continuidad en la elaboración de bitácoras puede ser una clave para avanzar.

La escritura y socialización de la bitácora puede visibilizar en la profundidad de su ejecución, la emocionalidad y el posicionamiento singular entre lo mismo y lo distinto que va surgiendo en los intercambios ; la implicancia con los otros y lo otro. Será una tarea reflexiva y de acompañamiento la experiencia de trabajar las distancias, las implicancias con el sí mismo, con los otros con lo otro; mientras se toman decisiones metodológicas, se explicitan marcos conceptuales, se habilitan reformulaciones lógico-gramaticales.

En la memoria se retorna y se pasa un umbral retrospectivo de mayor distancia temporal que la bitácora, con otra significación para la producción del TFI: aparecen delimitaciones, ajustes, elecciones que plantean una fotografía de lo realizado que, si bien abre alternativas a nuevos viajes, preguntas e hipótesis posibles, plantea algo de lo mismo y de lo distinto con la bitácora en su ejecución, implementación y lectura.

Es a través de la memoria que se pueden abrir y cerrar momentos en un mismo texto para mostrar claramente un proceso, de acuerdo al alcance que se le quiera dar a su elaboración.

La interioridad del hacedor de la memoria está más objetivada a partir de las acciones reflexivas, de las articulaciones conceptuales, de los diálogos bibliográficos que favorecen trascender la anécdota en la producción de información.

Ambos recursos nos confrontan con nosotros mismos, con la manera en que nos habilitamos la producción académica en el marco de nuestra biografía; la manera en que consideramos la transmisión de conocimientos y el trabajo sobre el error en cualquiera de los roles: como hacedor, como acompañante.

La implicancia con la escritura, muchas veces merece una tarea particular de acuerdo a las disciplinas abordadas, las trayectorias personales y los perfiles de competencias lingüísticas y comunicacionales de cada persona que se ponen en juego en la experiencia de producción académica, con la lectura y el recorrido en la formación.

Si ambos recursos los pensamos en el marco de la producción de TFI, en los pequeños relatos de las bitácoras singulares podemos ir acompañando aperturas que favorezcan hallazgos, registros y reconocimientos que posibiliten un diálogo con producciones confiables, creativas que remitan a búsquedas de conocimientos transformadores en el ámbito académico desde la experiencia del día a día. Las memorias pueden aparecer como cierres provisorios que legitiman procesos, etapas y recorridos en relatos más amplios que refieren al devenir de las acciones y vivencias. En ambos casos la escritura va posibilitando que el que escribe vaya descubriendo lo que piensa, lo que le pasa, lo que siente .

El acompañamiento de ambos recursos nos coloca en las singularidades .La continuidad y el seguimiento de su implementación requiere de tiempos y factibilidad de acuerdo a tiempos institucionales, grupales y personales. Por ello, sugerimos organizar consignas de realización que orienten los recorridos introspectivos, reflexivos, analíticos, asociativos sobre los contenidos de los recortes a relatar; consignas de producción que orienten a precisiones sintéticas de integraciones de lo realizado en selecciones argumentadas que encuadren la delimitación en cantidad de hojas; y consignas de evaluación precisas que, de acuerdo a los grupos se complementen evaluaciones cruzadas con autoevaluaciones que refieran a lo conceptual, lo relacional, lo asociativo y lo escritural.

“Pero solo la distancia del viaje” y lo que fuimos haciendo en el camino “nos permite descubrir, a la vuelta, las riquezas de la casa.” (Barba: 123)

Bibliografía

Barba, E. (1994) La canoa de papel: tratado de antropología teatral. Buenos Aires. Catálogo.

Coria K, Massuco, B.: Espacio transdisciplinario de improvisación. Instituto Virtual del Tiempo (en www.institutodeltiempo.com.ar) .exp.: 51609227/2014

De Sousa Santo,B.(2011) Una Epistemología del sur: La reinvención del conocimiento y la emancipación social. Buenos Aires: SigloXXI .

Massuco, B. (2013) Avatares de la improvisación y la estética de los vínculos.

Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales Vol.11 nro2 http://www.sai.com.ar/metodologia/rahycs/rahycs_v11_n2_02.htm (30/06/2015)

Massuco , B. (2003) Cuando Maestrás, alumnás?: Memorias de enseñanzas y aprendizajes en http://www.institutodeltiempo.com.ar/pdfs/rahycs1_06-Massuco.pdf (30/0672015)

Massuco,B. Ponencia.(2010) ¿La improvisación como espacio de resistencia? Semana de la Improvisación libre SIL –ECUNHI: Video editado. http://youtu.be/4ajVLW25KYE [Abril 2014]

Massuco, B.(2011) Ponencia: La Improvisación como estrategia en la transmisión de conocimientos. Semana de la Improvisación libre SIL ECUNHI –

Rodríguez Espada,G; Massuco,B. (2014) Ponencia: La Improvisación en el Observatorio de Trabajos Finales. En Primera Jornada de los Posgrados de Metodología de la Investigación Ciencias Económicas- UNER.

Tesinas de producción. El tutor como sparring

Victoria Ponferrada
Prof Adjunta – Campañas Publicitarias
Directora del GIC sobre Comunicación digital e interactiva

Licenciada en Ciencias de la Comunicación.
Correo electrónico: vponferrada@gmail.com

Palabras clave: Tutoría, tesinas de producción, herramientas, metodología.

RESUMEN

A partir de la publicación del nuevo reglamento de tesinas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, empiezan a surgir tesinas de producción. Si bien, hasta el momento, hay pocas entregadas, ya contamos con una buena cantidad experiencias de los proyectos en curso que queremos compartir.

El presente trabajo intentará dar cuenta de las instancias específicas de una tesina de producción desde el rol del tutor, que -en mi opinión- presenta un desplazamiento y unas variaciones respecto de la tutoría de tesinas tradicionales. El objetivo de este recorrido es brindar herramientas a los colegas que deseen incursionar en este tipo de tutorías

TEXTO de la PONENCIA

A partir de la publicación del nuevo reglamento de tesinas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, empiezan a surgir tesinas de producción. Si bien, hasta el momento, hay pocas entregadas, ya contamos con una buena cantidad experiencias de los proyectos en curso que queremos compartir.

El presente trabajo intentará dar cuenta de las instancias específicas de una tesina de producción desde el rol del tutor, que -en mi opinión- presenta un desplazamiento y unas variaciones respecto de la tutoría de tesinas tradicionales. El objetivo de este recorrido es brindar herramientas a los colegas que deseen incursionar en este tipo de tutorías.

¿Por qué sparring?

Intentaba rastrear qué hacemos cuando tutelamos producciones y descubrí varias cosas: que los métodos que usamos son algo heterodoxos para la academia; que en algunos casos recurrimos a metodologías de enseñanza típicas de disciplinas artísticas y deportivas; que -en más de una instancia- entablamos un diálogo horizontal con el tesista, es decir, tomamos un rol de par aunque no lo somos; que el tutor realiza más cantidad de revisiones más cortas que las de una tesina tradicional; que a veces nuestro trabajo consiste en ayudar a desbloquear la mente y, lo más importante, que si el tutor se mueve, el tesista también. Estas características – y algunas otras- me llevaron a la idea de sparring.

El encuentro

En el primer encuentro con un tesista el tema de tesina es – para mí- algo secundario. Mi objetivo es delinear un perfil del estudiante, para ello, pregunto y escucho. Las preguntas no siempre están directamente relacionadas con la obra a producir. Lo que me interesa es saber si se trata de una persona que ya tiene algunas experiencias en el terreno de trabajo o si la tesina es un primer acercamiento a un tema de su interés. Cuando el tesista propone trabajar sobre algo conocido, puedo anticipar que mi rol de tutor va a estar levemente desplazado hacia otro lugar, que podríamos llamar tutor consulto. Unas tesistas que comenzaron a trabajar el año pasado están produciendo un curso en formato e-learning sobre herramientas de marketing digital. Ambas tesistas trabajan en publicidad y dictan cotidianamente cursos sobre estos temas. A partir de esta información, me di cuenta de que la tutoría se inscribiría en un marco consultivo. Primero, delinearon el curso en su totalidad, luego definieron el contenido de cada unidad y, por último, diseñaron las evaluaciones. Revisé con ellas la propuesta, ajustamos algunos detalles y se pusieron a trabajar. El primer avance que me enviaron era la unidad 1 completa, sólo hice comentarios menores; algo similar ocurrió con la unidad 2. El ejemplo permite comprender que el tutor consulto funciona como un par con más experiencia que ofrece opciones ante disyuntivas que se plantean durante el curso de la producción. Esas preguntas son –en general- de corte técnico; esto se debe a que el estudiante conoce en profundidad la teoría sobre la cual se basa la producción que está realizando.

Cuando el tesista decide trabajar sobre un tema sobre el cual no trabajó previamente, mi trabajo se enfoca en la articulación entre la teoría y la práctica. Como tutora, debo asegurarme de que el estudiante posee el conocimiento teórico o técnico que requiere cada etapa de la producción. Una producción estándar exige profundización de tres o cuatro núcleos conceptuales (teóricos o técnicos), si encontramos problemas en alguno de esos núcleos centrales, aislamos esos conceptos y proponemos algún entrenamiento paralelo, que no formará parte de la tesina, para que el estudiante pueda plantear su trabajo con herramientas analíticas sólidas. Este procedimiento no difiere mucho del que realiza un entrenador de actores o un entrenador deportivo. Y funciona. Un estudiante que domina una técnica o un abordaje teórico, adquiere la confianza necesaria para trasladar esa técnica a su tema de trabajo.

El bloqueo mental

En la mayoría de los casos (independientemente del perfil del estudiante), el tesista acude al primer encuentro con una noción del tema sobre el cual quiere trabajar y nada más. Si, como tutora, entiendo que el tema es viable, impulso un proceso de relevamiento por parte del estudiante que debería desembocar en la decisión de un género y –en la medida de lo posible- del abordaje o visión que quiere darle a su producción.

Digo debería porque a veces esta instancia reflexiva se transforma en un recorrido circular del que el tesista no logra salir. Cuando esto ocurre, sugiero la puesta en práctica de algunas de las técnicas utilizadas en otros ámbitos para contrarrestar el bloqueo creativo (De Bono, 1986:162) ,(Bachrach, 2013: 109). Por supuesto, de estos ejercicios simples y algo heterodoxos surgen ideas en bruto, sobre las cuales el estudiante deberá seguir trabajando, el cometido de la práctica es, simplemente, superar el síndrome de la hoja en blanco.

El género

En un a priori, tendemos a creer que el tema sobre el cual trabaje el tesista será el eje de su investigación, sin embargo, esto no es tan así. La experiencia nos demuestra que la investigación de una tesina de producción se abre en dos grandes caminos: uno de ellos es el tema sobre el cual se trabaja y el otro es el género. Varios estudiantes que participan del GIC que dirijo tardaron en definir el género: una de las tesistas, que está trabajando en la creación de un servicio de consultoría -después de analizar pros y contras de cada uno de los géneros posibles- decidió hacer una tesina de desarrollo de servicio con elementos de marca (este era uno de los caminos posibles, había otros). Otra tesista del mismo GIC está elaborando la estrategia de contenidos para un medio digital que ya está online; en este caso, ella decidió que la tesina verse sobre las acciones de comunicación realizadas durante un período determinado. Las dos tesistas mencionadas anteriormente tienen experiencia profesional en el campo de sus tesinas; en los casos de tesistas sin experiencia previa, los tutores, además de sugerir lecturas relacionadas con el tema, ofrecemos una batería de textos (en el sentido semiótico del término) pertenecientes al género a producir, con el objeto de que el tesista pueda analizar cada texto, encontrar las invariantes y determinar una línea estilística para su trabajo (Steimberg, 1992:45) . Por ejemplo, si un estudiante quiere realizar una campaña de bien público, es muy recomendable que analice otras acciones de propaganda de diferente tipo, país y organización antes de plantear su propio recorrido. En esta etapa, como tutora, insisto en la importancia de la definición precisa de género y estilo y de su relación con el tema a trabajar, que es un punto en el que aparecen muchas dificultades.

Traigo una anécdota que describe claramente esta problemática: hace unos meses, una estudiante manifestó que a ella le resultaba muy complicado pensar un documental que no implique una denuncia. El relato nos permite entender que la dificultad para manejar género y estilo no se restringe a los géneros académicos sino que alcanza también los géneros comunicacionales.

La metodología

Es evidente que no existe una única metodología de trabajo en tesinas de producción. Como señalé anteriormente, el género determina el modo en el que se diseñará la producción (me refiero a los pasos a seguir, no al contenido de cada paso). Sin embargo, encontramos una herramienta metodológica que sí puede ser utilizada en cualquier tesina de producción de cualquier género: la gestión de proyectos. De toda las herramientas analíticas que brinda la teoría de gestión de proyectos, extrajimos (y simplificamos) una de ellas, el plan de trabajo y lo estamos utilizando con muy buenos resultados para ordenar la producción de tesina (PMI, 2004:88).

Cuando elabora el plan de trabajo, el tesista lista en detalle todas las tareas que deberá llevar adelante en cada una de las etapas de la producción, sopesa las características de cada tarea (críticas versus no críticas) 1529 y establece los hitos en los que enviará fragmentos de la producción al tutor para su revisión. Sugiero a los tesistas que armen el plan de trabajo dentro de un calendario, esto permite tener una fecha aproximada de entrega de la tesina y es muy útil para cuantificar los desvíos.

Los hitos

Los hitos de revisión de la producción se corresponden con cada etapa de trabajo. En esta instancia, el tutor tiene dos cometidos: verificar que existe una correcta articulación entre la teoría y la tarea a realizar y revisar la calidad de la producción de la etapa una vez que está concluida. Respecto de la articulación teoría-práctica, lo que puedo decir a partir de las experiencias recientes es que, en más de una ocasión, es necesario que el estudiante vuelva a la bibliografía teórica o técnica antes de encarar una instancia de producción. Entiendo estos momentos reflexivos que corren en paralelo al camino de la producción como relecturas o revisitas de la bibliografía estudiada en determinadas materias de la carrera. Lo que buscamos es que tome las herramientas y construya a partir de ellas. Un caso típico es la relectura de bibliografía que originalmente fue estudiada como material analítico con la intención de utilizarla como referencia a la hora de construir un texto propio.

Recientemente, tuve la oportunidad de co-tutelar una tesina de intervención de comunicación interna en una organización educativa. A lo largo del trabajo, fueron varias las ocasiones en las que las tutoras debimos detener el proceso de producción porque identificamos inconsistencias teóricas o técnicas en los avances que nos enviaban las estudiantes. Esto es normal y es bienvenido. El tutor de producciones revisa más veces –aparece nuevamente la idea de sparring- y las revisiones son mucho más cortas, precisas y técnicas que aquellas que realiza un tutor de una tesina tradicional. Este juego de movimiento, relectura, desafío y propuesta es –creo yo- lo que contribuye a que el estudiante adquiera un saber específico y articule contenidos de diversa índole, pertenecientes a diferentes asignaturas de la carrera, que, en definitiva, es el objetivo de un trabajo final integrador.

La frontera

En estos días llevo adelante la tutoría de varias tesinas que son -en realidad- proyectos de productos y servicios reales de comunicación. Algunos proyectos darán a luz emprendimientos independientes de los tesistas y otros serán desarrollados en las organizaciones en las cuales trabajan, es decir, pueden funcionar como un camino de desarrollo profesional. Esta característica prácticamente no tiene antecedentes en tesinas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación y es, a mi criterio, un factor de motivación y entusiasmo impresionante. El estudiante se compromete de un modo diferente, construye su obra en un soporte canónico u otro muy próximo y trabaja para un público objetivo real. Ahora bien, el problema que surge de este tipo de producciones es dónde se ubica la frontera entre proyecto y tesina, qué acciones deberán ser realizadas inevitablemente para que la producción exista y qué grado de relevancia tendrían esas acciones en la tesina. Esta situación se complica un poco más cuando aparecen otros actores en juego, como, por ejemplo, un cliente con objetivos propios u decisiones tomadas previamente.

El método que utilizo es bastante simple: les pido que tracen una frontera entre proyecto y tesina y que ubiquen tareas de un lado y de otro de esa frontera y aclaro que todas mis observaciones tienen como marco la instancia académica.

Qué se entrega

Hasta el momento, no existe una instrucción clara de qué elementos o materiales conforman la entrega de una tesina de producción. Lo único que está claro es que se debe entregar la producción y un informe. En función de este vacío de reglamentación, aconsejo entregar la tesina en su soporte real o en un soporte similar al definitivo (prototipo) y algún otro elemento complementario, además del informe. Imagino que la problematización de estas cuestiones es un buen punto de partida hacia la construcción de un marco de referencia dado por la elaboración de un corpus de géneros posibles y sus correlatos de formato de entrega

A modo de conclusión

[1529] Se define como crítica una tarea cuyo producto resultante es insumo para una tarea subsiguiente. Por ejemplo, en una producción audiovisual, la sinopsis es una tarea crítica respecto del guión.

Las experiencias recabadas en este período de surgimiento de las tesinas de producción nos permiten dar cuenta de que esta tipología exige un cambio en el abordaje de la tutoría. Lo que no sabemos todavía es si este rol que elegí llamar de tutor-sparring es el único o si las nuevas producciones exigirán otros roles y otras formas de acompañar a un estudiante en el último tramo de su carrera académica. Dejo abierta la invitación al debate y espero que este breve texto contribuya a nuevas reflexiones sobre el tema.

Bibliografía

Bachrach, E (2013): Ágilmente. Buenos Aires: Sudamericana.

De Bono, E (1986): El pensamiento lateral. Manual de creatividad. Barcelona: Paidós Studio.

Project Management Institute, Inc.- PMI (2004). Guía de los fundamentos de la dirección de proyectos. (Guía delPMBOK®). Newtown Square.

Steimberg, O (1992): Semiótica de los medios masivos. Buenos Aires: Atuel.

Resúmenes de graduados:
"Contá tu tesina en 10 minutos"

1. **Daniela Novick** - **"Fans cumbieras: género, sexualidades y agencias femeninas en escena"**

Resumen:

El objetivo general de la tesina fue investigar cómo se construye el lugar de la mujer y cómo se representaban la sexualidad femenina y los roles de género de las jóvenes de sectores populares urbanos que consumen cumbia y que conforman clubes de fans y/o grupos de seguidoras de bandas de dicho género musical. Este objetivo se abordó a partir tres grandes bloques temáticos que permitieron problematizar el objeto de forma amplia y compleja: el fanatismo, la música popular y los roles de género. La hipótesis general que guió este proyecto fue que en la relación de los sujetos con la música se construyen definiciones de género que *median* en la configuración de las feminidades contemporáneas. Siguiendo esa línea, mi propuesta fue centrar en las mujeres jóvenes fanáticas de cumbia y en las formas en las que éstas se apropian de dicho género musical y las características con las que éste circula entre ellas.

2. **Lucía Masciotra**- **"Tics&nicks: Un aporte de las Tics al Desarrollo local"**

Resumen:

Este trabajo tuvo el objetivo de brindar una solución a la brevedad del mercado que enfrentan las empresas del interior. Para ello se tomaron cuatro empresas de la ciudad de Esquel- Chubut. A partir de de entrevistas a los directores de la mismas se estableció un diagnostico de la comunicación, para más tarde trazar una estrategia de comunicación, que les permita un ingreso a mercados de mayor tamaño.

La valorización de la comunicación es un escollo a la hora de generar nuevos espacios de venta. Poder comunicarse con el consumidor final de manera correcta es una ventaja comparativa. *"¿Cómo nosotros, los microempresarios de la ciudad de Esquel, hacemos para sostener nuestra estructura comercial, luego de posicionar nuestros productos?"* La respuesta es la publicidad online.

¿Es posible transformar la debilidad de la escasez, en una fortaleza?

3. **Magalí Sztejn - "La identidad como consumo: Tres ofertas comunitarias no formales para jóvenes judíos"**

Resumen:

Este trabajo se centra específicamente en los modos en que las instituciones de la colectividad judía comenzaron a desarrollar circuitos no formales de socialidad para acercar a los jóvenes que consideraban que se encontraban "dispersos", en la medida en que no participaban de marcos judaicos. En el contexto de una sociedad fragmentada y signada por el consumo, buscaron la manera de atraer a un público joven alejado de la comunidad, con necesidad de proyectarse hacia el futuro y, a su vez, inmerso en un mercado donde las ofertas se renuevan constantemente.

Se propuso tomar como referencia tres espacios no formales de socialización pertenecientes a organizaciones con diferencias significativas en cuanto a la concepción de la condición judía y, por ende, con propuestas alternativas: una casa de convivencia y actividades sociales, un grupo de debate sobre Medio Oriente y un programa de conferencias guiadas por un Rabino. A partir de observaciones y entrevistas, se compararon las propuestas, tomando como base el análisis de la problemática del los jóvenes y la postergación de la adultez, desde una mirada micro, que también implica abordar la singularidad del fenómeno religioso y las características de la identidad judía en la sociedad argentina.

En un trabajo exploratorio, por un lado, se abordó la problemática identitaria, vinculada con los estudios de comunicación y cultura, al considerar la redefinición de identidades colectivas como una cuestión central en el análisis. A su vez, se trabajó sobre la dinámica institucional de los programas y la construcción de su imagen al observar cómo se lleva a cabo la comunicación entre los diferentes actores y analizar las interacciones sociales que tienen lugar en los tres escenarios. De este modo, se relacionan cuestiones teóricas con problemas coyunturales vinculados con la práctica profesional.

4. **Viviana Belén Capici Ballestero - "La música viste corsé. Su enseñanza en escuelas secundarias de CABA y la provincia de Buenos Aires"**

Resumen:

Esta tesina realiza un acercamiento al estado actual de la educación musical en el nivel medio dentro del radio de la Provincia de Buenos Aires y Capital Federal. Algunas preguntas que guían este trabajo son: ¿qué lugar ocupa la música como materia en las escuelas secundarias de Provincia de Buenos Aires y Capital Federal, tanto en la gestión estatal como privada? ¿Cuál es la mirada acerca de ella de los actores involucrados: docentes, estudiantes y el Estado?¿Hay continuidad o ruptura entre lo que se enseña y lo que el Estado prescribe que se debe enseñar?

A sabiendas que la sociedad occidental actual está atravesada por una lógica cientificista y tecnocrática se hace necesario reflexionar sobre el rol de la ciencia -occidental- y el vínculo que, a través de ella, la sociedad establece con el arte. Teniendo en cuenta que, la ciencia le ha dado primacía a la razón y a la lógica en detrimento de lo emocional, lo vivencial y lo sensual, nos preguntamos: ¿qué lugar ocupa el arte en la sociedad occidental? y específicamente, frente a este contexto: la música, ¿viste corsé en las escuelas secundarias?

Lo que se pretende analizar es si esta asignatura se encuentra constreñida o no y de qué manera en las instituciones formales de aprendizaje. Para tal fin, se lleva a cabo un análisis discursivo desde un enfoque fundamentalmente socio-semiótico que incluye entrevistas a docentes y alumnos, planificaciones anuales de los propios docentes entrevistados, así como también, regulaciones de la provincia de Buenos Aires, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y nacionales. Asimismo, se adiciona el aporte de otras disciplinas tales como pedagogía, sociología y psicología con la intención de construir una mirada más profunda y diversificada del objeto que se pretende abordar.

5. **Ignacio Bosero - "El camino sosegado de Antonio Di Benedetto"**

Resumen:

Este trabajo analiza y desarrolla la *recepción crítica* de la obra del escritor mendocino Antonio Di Benedetto entre 1973 y 2006, mediada por las sucesivas intervenciones del escritor Juan José Saer, quien problematiza sobre su lugar en el campo literario argentino. Para dar cuenta de ese proceso repasaremos cómo fue el desarrollo de estas intervenciones y su problematización en la recepción crítica, que comienza con el ensayo "Zama", de Saer, y culmina con la revalorización del escritor por parte de la crítica especializada. Del mismo modo, veremos otros aspectos ineludibles de la recepción de la obra en el mismo período; nos referimos sobre todo al periodismo cultural y el proyecto editorial de Adriana Hidalgo.

6. **Melisa Moliné - "Hambre para gobernar. Un abordaje de la noción de "hambre" en el discurso contemporáneo"**

Resumen:

Este ensayo pretende, como objetivo general, contribuir a la discusión acerca de cómo la noción de "hambre" se gesta, se reproduce y circula en el discurso capitalista; entendiendo que el discurso, más allá de lo lingüístico, funciona. Y lo hace a partir de una articulación significante que provee normas de pensamiento, de representación, de práctica.

7. **Paulina Simone y Arias, María Josefina Pons - "Abuso sexual simple en el transporte público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires"/ Campaña de bien público: "Animate a decir algo"**

Resumen:

Nos propusimos explorar el estado actual del abuso sexual simple en el transporte público, (ASSTP) en CABA. Con los datos recabados realizar una campaña de bien público.

Para alcanzar dicho objetivo decidimos en primer lugar hacer un relevamiento del abordaje de la problemática por los organismos gubernamentales afines. Luego indagar las opiniones y percepciones que poseen las mujeres y los hombres, respecto del ASSTP. Nos pareció importante también profundizar en las reacciones y sentimientos de las mujeres que hayan vivido situaciones de ASSTP y del entorno. Por último explorar las opiniones que poseen algunos hombres en tanto victimarios de ASSTP.

En cuanto a las conclusiones, constatamos la falta de desarrollo de políticas públicas. Si bien es cierto que las instituciones consultadas realizan un amplio trabajo en materia de violencia de género, ninguna trabaja específicamente sobre ASSTP.

Por otro lado ratificamos la hipótesis sobre la naturalización de la práctica. Entendemos que dicha naturalización está vinculada con el desconocimiento de la práctica como un delito y de los derechos que vulnera.

Esta naturalización a su vez se sostiene por barreras culturales y emocionales (como el miedo o la vergüenza que suelen paralizar a las mujeres). Al parecer muchas mujeres han asumido con resignación que deben soportar este tipo de violencias.

Con lo dicho anteriormente, partiendo del marco teórico elegido y con el desarrollo de nuestra investigación, entendemos que principalmente el ASSTP se sostiene y se reproduce porque las mujeres no consideran legítima la defensa de su propio cuerpo. Sin embargo, la mayoría hubiese querido poder decir algo, defenderse.
A partir de conclusiones realizamos la campaña de bien público. Pensamos que no todas las mujeres son iguales, y cada una vive este tipo de situaciones a su manera. Pero todas tienen en común del derecho a defenderse. Entonces no hay mejores ni peores palabras, lo importante es "Animarse a decir algo".

8. **Estefanía J. Gómez Balsells** - **"La construcción de la figura del desalojado en el sur de la Ciudad de Buenos Aires"**

Resumen:
El objetivo principal de la tesina fue analizar la construcción de la figura del desalojado en el sur de la Ciudad de Buenos Aires entre los años 2011 y 2014. A partir del análisis de la base documental, se reconstruyeron dos grandes formaciones discursivas que daban cuenta de estas configuraciones. Fueron las dimensiones "(i)legalidad-(in)moralidad- (a)normalidad" las que posibilitaron abordar la figura del desalojado tanto en una como en otra formación. La hipótesis principal del trabajo es que el desalojado es siempre construido como un "otro", como un objeto del discurso. Los desalojados son siempre hablados por sujetos "expertos" (los vecinos, los "intelectuales"), quienes tienen la autoridad para enunciar aquello que está aconteciendo.
En la formación discursiva 1 se configura a los desalojados como ocupantes, en contraposición a los vecinos que son garantes de la "normalidad". En la formación discursiva 2, los desalojados son construidos como familia-vecinos, a contraluz del ocupante. En esta última construcción se privilegia una dimensión de género y de infancia.
Asimismo, en la tesina se analizó un caso particular (el desalojo de las viviendas afectadas al PISA) donde convergen ambas formaciones y emerge un nuevo significante que no había aparecido hasta el momento: trabajadores.

9. **Mariano Saulig** - **"Meditación, estados afectivos y pensamiento: hacia el colapso narratológico"**

Resumen:
A partir de la concepción enactiva de la cognición propuesta por Varela, Thompson y Rosch, así como de los aportes sobre la investigación de la neuroplasticidad y las Affective Sciences, nos proponemos iniciar la construcción de una perspectiva que nos permita analizar si la práctica de la meditación genera cambios en los pensamientos conscientes de los practicantes debido al cambio del estado somato-anímico propiciado por la práctica. En consecuencia, en este trabajo indagamos la verosimilitud y el apoyo empírico existente a las siguientes hipótesis: la práctica de la meditación genera cambios de estado, los estados afectivos y las emociones influyen sobre la cognición. Esta óptica es de interés para las Ciencias de la Comunicación debido a que plantea que una persona puede variar los pensamientos actualizados en un presente sin la mediación de un fenómeno interdiscursivo. Por último postulamos el constructo del colapso narratológico como herramienta teórica para indagar empíricamente al vínculo entre los pensamientos conscientes y el estado anímico de los individuos.

10. **Ignacio Piñeiro y Luis Piccini** - **"Comunicación comunitaria y desarrollo. Análisis de diez radios en escuelas de la Provincia de Buenos Aires"**

Resumen:
El siguiente proyecto de investigación surgió a partir de un interrogante: en qué medida la presencia de medios de comunicación comunitarios contribuye a promover el desarrollo local. El trabajo propuso analizar las transformaciones socioculturales que produjo la presencia de radios en diferentes zonas de la Provincia de Buenos Aires, teniendo en cuenta las siguientes dimensiones: democratización de la comunicación (incremento del acceso y la participación comunitaria en la gestión de medios masivos), incidencia en la dimensión simbólica de la localidad (función pedagógica de las emisoras, incidencia de las radios en la construcción de ciudadanía) y la capacidad de sostenibilidad de las FM.
El objetivo de la investigación fue observar las transformaciones culturales generadas en las localidades a partir de la instalación de radios en escuelas públicas. Para esto, se efectuó un análisis de diez emisoras, instaladas en escuelas públicas de Daireaux (Partido de Daireaux), San Vicente (Partido de San Vicente), Solís (Partido de San Andrés de Giles), Salvador María (Partido de Lobos),

Junín (Partido de Junín), 25 de Mayo (Partido de 25 de Mayo), Samborombón (Partido de Brandsen), Fortín Olavarría (Partido de Rivadavia), Tandil (Partido de Tandil) y Los Toldos (Partido de General Viamonte).
El desarrollo de la investigación permitió arribar a una serie de conclusiones. Entre las principales consideraciones, cabe destacar que las radios analizadas promueven el fortalecimiento de la ciudadanía y el espacio público mediante acciones destinadas a reforzar la identidad comunitaria, la memoria, los derechos humanos, la defensa del medio ambiente, la lucha contra la discriminación y la integración de los pueblos originarios. Estos proyectos tienden a utilizar al medio de comunicación como espacio de articulación entre el establecimiento educativo, las familias y comunidad, a través de la promoción de la cultura local.

11. **Andrés Santos Sharpe y Pablo Quatrini - "La Facultad Libre de Rosario según la visión de sus docentes y autoridades- Entre diferencias y parecidos con la educación superior oficial"**
Resumen:
El objetivo del siguiente trabajo es perderle el temor a las preguntas. Lo ideal sería responderlas, pero al menos, que el imaginario colectivo que hay entre los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires sobre la realización de sus tesinas de grado sea desnaturalizarlo, problematizarlo o sacarlo de ese lugar atemorizante.
Nuestra tesina es la representación de un recorrido académico lleno de promesas, encrucijadas, entusiasmos repentinos (y otros más perdurables), sinsabores y logros. De Michel Foucault a Jacques Derrida y desde las concepciones postestructuralistas a las desgravaciones de las entrevistas, fueron cada uno de esos momentos, lecturas, comentarios, escritos, prácticas o piedras fundamentales para construir ese camino.
La idea de esta exposición es no hablar de cuestiones teóricas como si hacemos en *La Facultad Libre de Rosario según la visión de sus docentes y autoridades- Entre diferencias y parecidos con la educación superior oficial* - si no, de enfrentar a esas preguntas que atemorizan y empezar a generar otras como qué fue lo que nos impulsó a ese lugar, a esa temática (más allá de obtener nuestro titulo de licenciados), qué emergentes transcurrieron a lo largo de ese recorrido y finalmente, el desenlace que, también, tuvo su particularidad. Queremos demostrar el "otro camino" que es un afluente al camino académico. Y a través de esas preguntas, interpelar a otros estudiantes para que inicien, se inquieten, lo busquen.
Queremos, también, en segundo, hablar de los pecados capitales de los estudiantes que luego de vivirlos, podemos dar cuenta que son evitables.
Ricardo Piglia sostiene que "uno siempre escribe sobre lo mismo"(Ford;1994:113). En este caso, no será así porque justamente lo que faltan son estos espacios para desmitificar y dar a conocer las experiencias de seis lustros.

12. **Nadia Koziner y Paulo Rubiano - "La Guerra Gaucha en el último diario de papel. Crítica de la Argentina y su cobertura del conflicto por las retenciones móviles"**
Resumen:
A partir de mediados de marzo de 2008, comenzó a desplegarse en Argentina un prolongado conflicto entre sectores pertenecientes a la producción agrícola-ganadera y el Gobierno nacional, a raíz de la implementación de un nuevo régimen de retenciones móviles a las exportaciones de maíz, soja y girasol. Dicho régimen fue anulado cuatro meses más tarde tras haber sido rechazado por el Senado de la Nación.
Casi paralelamente al surgimiento del "conflicto por las retenciones móviles", el domingo 2 de marzo de 2008 se conoció la primera edición del matutino *Crítica de la Argentina*, bajo la dirección del periodista y escritor Jorge Lanata. El nuevo periódico, que se presentó a sí mismo como "el último diario de papel", se insertó en un campo complejo y variado. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se sumaba a la oferta integrada por *Clarín, La Nación, Página/12* (que Lanata había fundado y dirigido entre 1987 y 1994 y del cual varios periodistas reconocidos migraron hacia la redacción de *Crítica*), *Perfil, Crónica, Diario Popular, La Prensa, Ámbito Financiero, El Cronista y Buenos Aires Económico*.
El lanzamiento generó una importante expectativa en el ambiente periodístico, no sólo por el regreso del otrora conductor de "*Día D*" a la dirección de un periódico, sino también por la posibilidad de que lograra cierta renovación del sector de la prensa gráfica aportando nuevas miradas y puntos de vista, más información y una ampliación del espacio de expresión pública.
La tesina de grado se propuso analizar la cobertura de las noticias sobre el "conflicto por las retenciones móviles", principal tema de política nacional durante 2008, que realizara *Crítica de la*

Argentina. Para ello, se analizaron los rasgos fundamentales de la economía política del medio, la evolución del tema en la agenda, las modalidades discursivas utilizadas para la cobertura del conflicto y la construcción de los principales actores sociales sobre 158 ediciones de papel publicadas entre 2 de marzo de 2008 hasta el 31 de julio del mismo año.

13. **Carla Muia** - **"De la Educación bancaria a la ecología de saberes. Sistematización de un proyecto de extensión universitaria sobre educación ambiental en el arroyo Las Piedras (Quilmes)"**

Resumen:

A partir de la sistematización de una experiencia de talleres ambientales, en una escuela de nivel medio del conurbano bonaerense, en el marco del Programa de Voluntariado Universitario (2012-2013), implementados bajo el proyecto de extensión Universitaria: "Jóvenes Promotores Ambientales", la tesis se orienta a identificar los aportes desde la comunicación a la educación ambiental desde la perspectiva de la ecología política de la diferencia y el diálogo de saberes. En el mismo sentido, intenta reflexionar sobre la complejidad de lo ambiental en tanto paradigma, dimensión transversal a todos los aspectos de la realidad humana. Más específicamente, los ejes principales del trabajo giran en torno a los siguientes interrogantes: ¿Qué aportes puede realizar la Comunicación en los proyectos de extensión de la Universidad para con las organizaciones sociales? ¿Cuál es la concepción de la Educación Ambiental que está presente en el proyecto de extensión universitaria abordado? ¿Cómo definir "lo ambiental"? ¿Es algo que puede transmitirse o más bien es algo que se construye colectivamente desde diferentes saberes? ¿Pueden las actuales instituciones educativas brindarnos una mirada más ecológica de los saberes, y permitirnos una verdadera toma de conciencia, a pesar de ser definidas desde una lógica moderna del mundo?

14. **Natalia Landsberg** - **"Las causalidades de una tesina. Mitos e imaginarios sobre nosotros mismos"**

Resumen:

Si alguien les dijera que una tesina se puede empezar a escribir a orillas del lago del Parque Centenario una tarde de sol, se caerían un montón de mitos y varios que dejan pasar años y años sin hacerla se sumarían al selecto club de los licenciados en ciencias de la comunicación.

Me incluyo en esa lista. Estuve un par de años buscando excusas para no escribir la tesina. Pasé por varios temas que no me gustaban sólo para seguir teniendo motivos para no avanzar.

Estuve dos meses con el síndrome de la hoja en blanco releyendo apuntes de la facultad sólo para esquivar al cuco. Para algunos (aprendí a no generalizar en los muchos años que estuve dando vueltas por las aulas de Ramos) la tesina se va transformando en un monstruo mayor a los finales obligatorios.

Hasta que suceden hechos fortuitos que cambian los paradigmas.

Hasta que Caletti dice en un teórico que el tema de la tesina tiene que salir de adentro de las tripas porque no vas a poder trabajar con nada que no salga de ahí durante tanto tiempo. Y te das cuenta de que no vas a querer irte a vivir durante meses a la hemeroteca de la Biblioteca Nacional y por eso tu tesina no tiene que ser sobre tapas de diarios.

Y te das cuenta de que el tema tiene que ser más cercano. O más sentido. O más enroscado. O más simple. Y en mi caso aparece Ernesto Guevara, un personaje apasionante para mí. Con múltiples aristas para ser el protagonista de una tesina.

Hasta que una tarde de sol en Parque Centenario, con un ex novio que ya quedó en el olvido dejás por un segundo el libro de Castoriadis que servía como excusa para no escribir sobre el pasto y escuchas a los hippies con sus guitarras. Los mismos que tocan Murguita del Sur de la Bersuit y los planetas se alinean. Y empezás a escribir en las hojas en blanco del libro algo que termina siendo la introducción a una tesina.

15. **Guillermo Dittler** - **"Ring, ring, ring en las películas argentinas. Uso social del teléfono en la filmografía nacional"**

Resumen:

La presente tesina tiene como objetivo principal contribuir a pensar el uso social de los sistemas telefónicos en los géneros comedia y melodrama en el cine argentino y ver cómo son representados allí.

Para tal propósito el eje de investigación se basa en la periodización de los tres primeros momentos de los teléfonos - 1878-1935 Constitución del teléfono, 1935-1978 Estabilización del modelo, 1978-1989 Primeros quiebres del modelo inicial, 1989 Ruptura con el modelo inicial- propuesta por la

Licenciada de Ciencias de la Comunicación María de Los Ángeles Mendoza y articulado a lo anterior cómo fue empleado el uso del teléfono en la cinematografía nacional.
En el primer capítulo nos dedicaremos a analizar las cinco películas argentinas nominadas al Oscar y así tendremos una visión general sobre el dispositivo telefónico y su gestión de contacto porque podremos realizar un recorrido histórico del teléfono en el cine argentino. Por ejemplo, el Emisario a caballo en la película "Camila" como antecedente humano del teléfono.
Luego, nos centraremos en el primer período del teléfono, donde en el filme "La Patagonia rebelde" aparece el telégrafo como antecesor del teléfono, como así también el telegrama.
Seguidamente describiremos la función del teléfono desde 1935 hasta 1978, con el teléfono con discado primero de color negro, luego blanco que da la idea de lujo o de femineidad.
Y para finalizar en la aparición del contestador automático y el teléfono inalámbrico que tienen que ver con el tercer período del teléfono, es decir de 1978 a 1989.

16. **Carolina Andrea Fiscardi - "Dimes y Diretes" sobre la legalización del aborto en la Argentina**

Resumen:

La idea principal de este documental es narrar diferentes puntos de vista sobre la legalización del aborto en la Argentina, donde se reflejen sintéticamente las diferentes posturas sobre la interrupción voluntaria del embarazo en la Argentina y los diferentes proyectos de ley que existen sobre el tema, todo sobre una base de entrevistas en profundidad que se hicieron a diferentes personalidades y representantes de diversos estratos sociales e ideologías.
El conflicto dramático se centrará en dar cuenta de los matices que se vislumbran entre los discursos de los distintos sujetos en función a un mismo tema: legalización del aborto en la Argentina. El objetivo de la compilación de los testimonios es visibilizar la lucha dialéctica entre los discursos presentes alrededor de las representaciones que las personas registran sobre el tema: la pugna por investir de sentido al significante: ABORTO.

17. **Carla Yael del Pilar Castro - "La construcción de la noticia en los medios digitales: La cobertura periodística de la candidatura de CFK en las elecciones presidenciales del 2007, en Clarin.com y La Nacion.com"**

Resumen:

La irrupción de las nuevas tecnologías en el ámbito del periodismo provoca modificaciones en cuanto al consumo, la circulación y producción de la información. Frente al impacto de estas nuevas tecnologías, esta tesina se propone abordar las prácticas profesionales en los medios masivos en el contexto de la incorporación de las TIC. Se trata de estudiar el periodismo digital en un recorte concreto que es el seguimiento de una campaña electoral. Ante el acontecimiento de las elecciones presidenciales del 2007 en Argentina, esta investigación examina las características y las construcciones de las noticias de los principales diarios digitales de la Ciudad de Buenos Aires. El objetivo fue analizar cómo se representa en los diarios digitales la construcción, selección y jerarquización de las noticias, y la elaboración de las agendas periodísticas; para esto se realizó un análisis sobre la construcción que realizaron los principales diarios digitales, esbozando lo siguiente: Los diarios digitales La Nación.com y Clarín.com construyeron las noticias -a través de la hipertextualidad, multimedialidad e interactividad en sus sitios webs (mediante la inclusión de encuestas, hipertextos, fotos, audio, videos, etc.)- de la candidatura presidencial de Cristina Fernández como la continuidad de gobierno del presidente Néstor Kirchner. Los medios analizados destacaron los siguientes ejes temáticos de la campaña: la Calidad Institucional, la Profundización del Modelo de Gobierno y del Cambio, y la Concertación.
Esta investigación se desarrolló de la siguiente manera: en el Capítulo 1 se hace referencia a la metodología aplicada. En el Capítulo 2 se aborda el marco teórico explicando las características, definiciones y contexto del periodismo digital, como a su vez, la especificidad de los diarios digitales. Luego, en el Capítulo 3, se realiza un análisis exhaustivo de las producciones discursivas de los diarios digitales Clarin.com y Lanacion.com sobre el modo en que estos diarios construyeron la imagen de la candidatura de Cristina Fernández de Kirchner en las elecciones presidenciales del 2007 en Argentina; y por último, en el Capítulo 4 se desarrollan las conclusiones de la investigación, destacando los elementos trascendentales en la construcción de las noticias en Internet, en relación al Diseño Web: la Multimedialidad, Interactividad e Hipertextualidad de los sitios digitales. Esta tesina se propone aportar al campo de las Ciencias Sociales la incorporación de nuevos abordajes y herramientas de análisis en relación al periodismo digital.

18. **Ariel Gurevich** - **“Retóricas de la Identidad. Arquitectura de Facebook y Cultura Contemporánea”**

Resumen:

Abordada en un espacio intermedio entre los estudios del discurso y los estudios sociales de la tecnología, la tesina se centra en el análisis de la red social Facebook. Analiza en ella los procesos retóricos que subyacen a construcción de la identidad individual de los sujetos de la cultura contemporánea mediada por las redes sociales. Según el autor, esta construcción se da en la interrelación de, por un lado, las restricciones y posibilidades que brinda la arquitectura tecnológica de la red y sus dispositivos técnicos asociados, por ejemplo la telefonía móvil, y sus posibilidades de captura y publicación instantánea de imágenes, y por el otro, el desarrollo de cierta retórica de la red que los usuarios incorporan en un movimiento comunicativo que dista mucho de la espontaneidad.

19. **Luis M. Blasco** - **“Genealogía del patrimonio histórico y cultural en la Ciudad de Buenos Aires”**

Resumen:

La elección del tema, no fue fácil y al decir verdad costo definirlo. En principio lo que tenía definido era la problemática: La desaparición en Plaza Colombia del monumento “Izamiento a la Bandera”, que hasta su desaparición era una referencia material y simbólica del barrio de Barracas.

Esta problemática me fue acercando a grupos como Proteger Barracas, Archivo Histórico de Barracas, el Observatorio de patrimonio y políticas urbanas (del cual hoy formo parte) y demás grupos que se encargan de la defensa y difusión del patrimonio histórico y cultural.

Ahora bien, este acercamiento me involucró en la acción directa sin embargo no tenía ni una hoja de la tesis. Para ello me acerque a mi tutor "El Chino Sanjurjo", quién me guió en la búsqueda de un estilo propio en la escritura y le brindo al conflicto una orientación más foucaultiana. Inmediatamente surgió otro conflicto, leer a Foucault.

Entonces lo que había comenzado con el caso de Plaza Colombia, pronto se convirtió en una genealogía del patrimonio histórico y cultural en la Ciudad de Buenos Aires. Es decir la lucha material y simbólica por la producción de memoria entre agencias de Estado y organizaciones de la sociedad civil en la Ciudad de Buenos Aires.

No voy aburrirlos con la descripción de categorías, lo que si voy a darles una series de recomendaciones: En principio, desacralizar la instancia de entrega de tesinas. Es decir, tómenselo como una instancia burocrática que ustedes necesitan para recibirse, no como el trabajo de sus vidas. De hecho lo que a mí me sucedió, es que la misma sirvió como insumo a posteriori para otros escritos muchísimos mejor elaborados que la tesis.

Otra recomendación el tema de la escritura: traten de ser directos, saquen el manual de periodismo y utilicen la estructura de la pirámide invertida. Organicen la información de mayor a menor importancia respondiendo: ¿Qué? ¿Quién? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Porqué? ¿Cómo? Esto va hacer que la tesis gane en claridad, y por otro lado que sea publicable.

Por último, tomense el momento de coloquio no como una defensa o una evaluación (en el sentido tradicional) sino como una instancia de aprendizaje más. Aparte como docente, les recomiendo que preparen un prezi o power point (tomarse esa preocupación esta bien visto).

Terminando les comento que creo que el aporte de mi tesina fue la de proponer algunas coordenadas de reflexión acerca de un debate actual como es la producción de memoria en el espacio público, desde una perspectiva de orientación foucaultiana. Algo que no se ve mucho dentro de los estudios de la memoria en la Ciudad de Buenos Aires.

20. **Sebastian Spector - "El comunicador social en la escuela"**

Resumen:

El presente trabajo es una propuesta de innovación profesional del comunicador social en ámbitos ajenos a su formación de origen; en este caso particular, tomando de referencia la experiencia en una escuela pública de la Ciudad de Buenos Aires. De acuerdo al análisis institucional previo, se propuso diseñar, implementar y evaluar un programa compuesto por distintos proyectos orientados a mejorar el Proyecto Educativo Insticional (PEI) de dicha escuela. Los límites curriculares, institucionales, tecnológicos, de capacidades y otros que pudieran observarse, pueden ser modificados con la motivación de aumentar las disponibilidades y recursos de la entidad que se pretende intervenir. Probar un campo de aplicación de conocimiento es el objetivo de este desarrollo. Los distintos perfiles profesionales se siguen configurando. La sociedad camina al pulso de la creación. Imaginando mundos posibles alcanzamos modelos sociales concretos.

21. **Sara Borda Green - NADIE EN EL MEDIO - TOD@S EN EL MEDIO. Un estudio de caso sobre la convergencia entre lo analógico y lo digital en Editorial Orsai.**

Resumen:

Esta tesina se inscribe en la problemática de la convergencia entre los medios analógicos tradicionales y los nuevos medios digitales, y la emergencia de medios característicos de dicha coyuntura. El debate se sitúa en lo que autores como Pettit denominan el paréntesis de Gutenberg, que consiste en ubicar una "apertura" del período a mediados del siglo XV, con la aparición de la imprenta de Johannes Gutenberg, que se "cerraría" en la segunda mitad del siglo XX, gracias a la aparición de Internet y su posterior masificación. De esta manera se introduce la cuestión de los modos de producir, poner en circulación y consumir objetos culturales.

La relevancia de Editorial Orsai como caso se vincula con su capacidad de ofrecer un terreno para un análisis descriptivo-exploratorio de dicha problemática. Lo que empezó siendo un blog puede convertirse en cualquier cosa, es el leitmotiv de un "universo Orsai" multiplataforma estructurado alrededor de la revista en papel. Y en este contexto ha sido relevante indagar la comunidad de lectores, la ausencia de financiamiento tanto de empresas privadas como de subsidios estatales, y el peculiar sistema de distribución.

Las características que presenta Orsai como medio, y la particular relación que establece con el medio editorial y con sus consumidores, lo colocan en una posición privilegiada para observar los cambios que ocurren en el campo de la literatura y la industria editorial. Por ello, el objetivo general de este trabajo fue investigar de qué modos Orsai proyecta un modelo editorial emergente en un contexto de transición/convergencia entre medios analógicos tradicionales y nuevos medios digitales.

22. **Julio Alberto Alonso - ¿A quién(es) leemos en Comunicación?**

Resumen:

Enfocaré mi presentación en tres momentos:

En que el armado de la tesis debe ser un proceso que se construye mucho antes de terminar las materias de la orientación o cuando faltan materias. Usaré mi experiencia para establecer un recorrido que comenzó 4 años antes de la defensa cuando ingresé a colaborar en una cátedra de mi interés; que me permitió conocer nuevos temas y nuevas personas que fueron modificando y agregando nuevas perspectivas; donde generé un espacio de pertenencia, donde pude incubar y probar lo que sería mi tesina; y finalmente permitiéndome encontrar una tutora adecuada a los objetivos de mi trabajo.

Respecto a la tesis en sí, retomaré algunos puntos importantes de la charla en la defensa, donde sobresalió la importancia de poder hacer trabajos de calidad sobre el cotidiano de la facultad. Como pulir esa mirada hacia el interior de nuestra carrera y realizar aportes que puedan ser utilizados por el resto de la comunidad académica.

Finalmente, y retomando lo anterior, intentaré dar ejemplos sobre cómo lograr que la tesina no quede solamente en el papel una vez finalizada la tarea, sino que puedan hacerla circular en el mundo digital.

23. **Gabriela Silvana Manchini.** - **"La Seguridad Nacional según el diario La Nación: 1902 y 1964"**

Resumen:

Tomando como premisa un planteo realizado por Van Dijk en el que propone ir más allá de los límites de la frase para "explicar el uso del lenguaje y del discurso también en los términos más extensos de estructuras, procesos y constreñimientos sociales, políticos, culturales e históricos" (Van Dijk, 1999), a lo largo de esta investigación interesó pensar a la comunicación como un proceso de producción de sentidos siempre inseparable de su contexto, entendiendo a los significados como principios activos, ordenadores de lo social.

Partiendo de que los discursos materializan las interpretaciones y representaciones posibles en una sociedad, puede decirse que el diario La Nación tuvo un rol protagónico en la configuración de sentido en torno a la idea de la seguridad nacional.

Comprender las lógicas de poder que operaron para que se legitime un discurso por sobre otro, como así también, las estrategias discursivas que llevaron a avalar prácticas represivas permite al mismo tiempo conocer en profundidad otros acontecimientos que se produjeron en el país.

El objetivo de esta investigación radicó en realizar un análisis crítico del discurso, sobre la dimensión histórica del concepto de seguridad nacional, a través de los discursos de un medio gráfico de impacto nacional como lo fue, y es, el Diario La Nación. Para ello se recurrió a la selección de dos periodos (selección de días). El primero, de 1902, se corresponde con la sanción de la Ley de Residencia (punto de referencia de esta tesis, por ser el primer antecedente que hizo referencia a la

seguridad nacional **(1)** y el segundo de 1964, año en que se explicitó la adhesión a la Doctrina de Seguridad Nacional. Cabe aclarar que la investigación no profundizó en este último periodo, sino que únicamente fue utilizado con fines comparativos respecto de 1902.
También se indagó en algunas fechas intermedias que, por haber representado momentos significativos en la comprensión de la seguridad nacional, permitieron una lectura más amplia y acabada del tema. Tal es el caso de la declaración de la constitucionalidad de la Ley de Residencia, en 1932, como así también el Plan CONINTES.

24. **Pablo Martín Crucet** - **"Durmiendo con el enemigo. El diario Clarín y las elecciones nacionales 2007"**

Resumen:

La temática principal que aborda mi tesina de grado resulta del análisis de las ediciones del diario *Clarín* en el período de elecciones presidenciales del año 2007 en Argentina. Se apuntó a demostrar como el matutino fundado por Roberto Noble apoyó la candidatura y el éxito electoral de Cristina Fernández de Kirchner, a través de distintos mecanismos, como por ejemplo recursos de interferencia editorial o mediante la instalación de diversas creencias. El análisis de las ediciones del diario *Clarín* previas y posteriores a la votación presidencial evidenció los mecanismos empleados por el *gran diario argentino* para apoyar el triunfo oficialista.
Una de las mayores dificultades que tuve durante el proceso de realización de la tesina fue el recorte analítico para conformar el corpus. Resultó fundamental la tarea y la mirada del tutor (Prof. Guillermo de Carli) no sólo para realizarlo sino para aportar su mirada en todo el proceso.
Hoy en día (y desde hace algunos años) resulta corriente escuchar o leer distintas referencias a la *corpo* y a Héctor Magnetto, en términos de "enemigos" del kirchnerismo. Sin embargo, hace tan solo 8 o 10 años *Clarín* gozaba de una gran impunidad hasta en el seno mismo de nuestra casa de estudios. Eran muy pocas las tesinas de grado que analizaban al diario de mayor tirada de nuestro país. En este marco, la idea de llevar a cabo una tesina que investigue al diario *Clarín* surgió allá en el año 2005, cuando todavía cursaba materias de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación y aún me restaban dos años por delante.
Fue así como me planteé como objetivo principal desmitificar esta "enemistad" a partir de un análisis que demuestre desde el diario las posiciones adoptadas por éste de acuerdo a sus intereses y a la coyuntura.

25. **Carolina Battaglia y Analia Hoban - "La Trama invisible: un universo de organizaciones y personas con discapacidad visual puesto en imágenes"**

Resumen:

En este encuentro quisiéramos compartir nuestra experiencia en la confección de la tesina de grado. La misma se da a partir de la unión de dos proyectos diferentes: Carolina Battaglia venía trabajando en la temática de discapacidad y había realizado un trabajo de campo que incluía entrevistas a personas con discapacidad de barrios vulnerables del conurbano bonaerense. Por otro lado, Analia Hoban estaba realizando una investigación analítica sobre producciones audiovisuales en el que buscaba detectar ciertos discursos e imaginarios presentes en su objeto de estudio. A su vez, las dos trabajábamos en el mismo proyecto de "Terminalidad Educativa", en el marco de la materia Promoción de Actividades Comunitarias. Así es que surgió la idea de unir nuestros intereses. Una de las organizaciones que conocimos en la materia, trabajaba con personas con discapacidad visual que se desempeñaban en diferentes oficios, como por ejemplo: el armado y desarmado de computadoras. Este caso nos llamó la atención y nos despertó el interés.
Nos dimos cuenta que era importante trabajar con aquello que estaba a nuestro alcance sin ir en búsqueda de proyectos demasiado ambiciosos, por eso el objeto de estudio se enmarcó dentro de los espacios que conocíamos y podíamos acceder. Abordamos la investigación partiendo de la idea de que nos encontramos insertos en un mundo que se organiza bajo la lógica de la información visual, es decir, que todos los conocimientos que adquirimos así como las actividades en las que nos desempeñamos implican la visión. En este sentido, nos surgió preguntarnos qué sucede con las personas con discapacidad visual y cuáles son los medios por los cuales pueden lograr su plena integración en el mundo actual. Ante esta incógnita pensamos qué pasaba si confeccionábamos un documental participativo donde los protagonistas y quienes construyen el relato sean las propias personas con discapacidad visual. De tal forma en la presentación de "Contá tu tesina en 10´" queremos compartir nuestra experiencia del armado previo a la filmación, nuestro proceso de producción y nuestra instancia de edición y defensa del documental. Buscamos brindar herramientas y ofrecer consejos para todos aquellos que se encuentren en la instancia del armado de tesis.

26. María Eugenia Nazer - "La Razón de un Estado Populista. Caso Plan Conectar Igualdad".

Resumen:

El objetivo general de esta investigación fue analizar y definir el sistema de gobierno adjetivado como Populista en el marco de la República Argentina entre los años 2003-2012. En ese sentido, la idea fuerza que guió esta investigación fue la siguiente: la política pública Plan conectar Igualdad emergida a través del Decreto N° 459/2010 en el marco de la primera gestión presidencial de la Doctora Cristina Fernández de Kirchner de la República Argentina es inherente a un sistema de gobierno populista.

De este modo, se buscó dar cuenta del rol estratégico que este tipo de política pública cumplió en los procesos de democratización e inclusión social como también en la distribución más equitativa de bienes simbólicos de la sociedad argentina.

Para dar cuenta de ello, se estructuró esta investigación en los siguientes capítulos:

Uno teórico, en el cual se desarrolló los conceptos transversales del presente trabajo. Así, resultó central definir qué se entiende por Estado y sus componentes en un sistema de representación democrático. Además la relación entre el Estado y la Participación Social plantea la definición del concepto de Políticas Públicas. De esta manera, se caracterizó cómo es el proceso de surgimiento y generación de políticas estatales. Por último, el concepto central de la investigación: populismo, y los sistemas de gobiernos que podrían identificarse con el citado concepto, es decir, su definición teórica y situaciones ideales en relación a los parámetros internacionales, para entender también cuáles sus posibilidades de ser en situaciones concretas.

El siguiente capítulo es un recorrido por los antecedentes históricos latinoamericanos que contribuyen a entender el surgimiento y el ascenso al gobierno del modelo político llamado populista en Argentina en el año 2003. En efecto se desarrolló las gestiones de gobierno que comandó Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en el Estado Plurinacional de Bolivia, y Rafael Correa Delgado en Ecuador.

En el apartado que le sigue se desarrolló la materialización del modelo político populista en la República Argentina con la llegada al gobierno de dos sujetos de un fuerte liderazgo y reivindicación de los sectores populares: Néstor Carlos Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007-2012). En ese mismo capítulo se describió sus gestiones presidenciales. Por otro lado, se hizo una caracterización de los sucesos políticos, económicos y sociales más importantes que marcaron el período 1976-2012.

El siguiente capítulo se desarrolló la política pública Plan Conectar Igualdad para entender el período analizado: el sistema de gobierno populista en la República Argentina. Se describió en qué consiste la citada política, cuáles son las acciones jurídicas pero también estructurales que dan forma a esta iniciativa estatal característica.

En el último apartado se desarrolló el problema de investigación señalado, destacando las vinculaciones entre la política pública Plan Conectar Igualdad, y la promoción de la inclusión radical que presenta el modelo de Estado y sociedad planteado por el gobierno de Cristina Fernández. Es decir, se buscó entender como el sostenimiento del modelo argentino, contribuye a la garantía de la participación e inclusión social considerados derechos fundamentales en la democracia.

---

[i] Verón Eliseo- Quevedo Luis A., Clase 13. "Cultura audiovisual, medios y televisión. Conversación entre Eliseo Verón y Luis Alberto Quevedo", Flacso virtual, Educ., imágenes y medios, cohorte 10, 2014.

[ii] Verón Eliseo, op. Cit. (2014)

[iii] Cabrera, Daniel H. "Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas", Biblos, Buenos Aires, 2006 (caps. 5 y 6), pág. 3-5.

[iv] Quevedo Luis A., clase 20, "Migración digital, cultura y nuevas tecnologías", Flacso Virtual, pág. 13

[v] Sztajnszrajber, Darío, Clase 22, "Abordaje sobre lo humano y la tecnología", Flacso Virtual, pág. 8.

[vi] Verón, clase 13,Op. Cit. pág 20

[vii] Verón Eliseo, Quevedo Luis A., Clase 13, "Cultura audiovisual, medios y televisión. Conversación entre Eliseo Verón y Luis Alberto Quevedo", Flacso virtual, Educ., imágenes y medios, cohorte 10, 2014.página 12

[viii] Quevedo, Luis A., Op. Cit., Clase 20.pág. 3.

[ix] Quevedo Luis A., Op. Cit.,Clase 20, pág. 19

[x] https://www.youtube.com/yt/press/es-419/statistiCienciashtml. Datos oficiales afirman que las personas miran cientos de millones de horas de videos en YouTube y generan miles de millones de vistas.

[xi] Esta revisión es parte de la investigación - El video en línea como herramienta para comunicar la ciencia en España y Brasil - , realizada por el Grupo de Investigación en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Navarra, coordenado pelo Profesor Bienvenido León, en colaboración con el Grupo de Investigación en Cultura, Ciencia e Investigación Periodismo Científico en el Programa de Postgrado en Cultura y Sociedad de la Universidad Federal de Bahía, coordenado pela profesora Simone Bortoliero, como el cumplimiento de su beca del PDE - CNPq (2014-2015

[xii] **Madathil**, KC; **Rivera-Rodriguez**, AJ; **Greenstein**, JS.; **Gramopadhye**, AK. Healthcare information on YouTube: A systematic review. Health Informatics Journal 0(0) 1-22 2014. http://jhi.sagepub.com/content/early/2014/03/24/1460458213512220

[xiii] **Briones,** R.; **Nan,** X.; **Madden,** K, et al. When vaccines go viral: an analysis of HPV vaccine coverage on YouTube. *Health Commun* 2012; 27(5): 478-485.

[xiv] **Clerici,** CA; **Veneroni,** L; **Bisogno,** G, et al. Videos on rhabdomyosarcoma on YouTube: an example of the availability of information on pediatric tumors on the web. *J Pediatr Hematol Oncol* 2012; 34(8): e329-e33

[xv] **Dubey**, D.; **Amritphale**, A.; **Sawhney**, A.; **Dubey**, D.**; Srivastav**, N**.** Analysis of YouTube as a source of information for West Nile Virus Infection . Published online ahead of print February 26, 2014 as doi:10.3121/cmr.2013.1194 *Rapid Release*R

[xvi] **Gooding,** LF ; **Gregory** ,D. Descriptive analysis of YouTube music therapy videos. *J Music Ther* 2011; 48(3): 357-369.

[xvii] **Fat,** MJ; **Doja,** A; **Barrowman,** N, et al. YouTube videos as a teaching tool and patient resource for infantile spasms. *J Child Neurol* 2011; 26(7): 804-809.

[xviii] **Keelan** J; **Pavri-Garcia** V; **Tomlinson** G, et al. YouTube as a source of information on immunization: a content analysis. *JAMA* 2007; 298(21): 2482-2484.

[xix] **Knosel** M ; **Jung** K. Informational value and bias of videos related to orthodontics screen on a video-sharing web site. *Angle Orthod* 2011; 81(3): 532-539.

[xx] **Murugiah K**; **Vallakati** A**; Rajput,** K et al. YouTube as a source of information on cardiopulmonary resuscitation. *Resuscitation* 2011; 82(3): 332-334.

[xxi] **Pant** S; **Deshmukh** A; **Murugiah** K, et al. Assessing the credibility of the "YouTube approach" to health information on acute myocardial infarction. *Clin Cardiol* 2012; 35(5): 281-285.

[xxii] **Sajadi** KP ;**Goldman** HB. Social networks lack useful content for incontinence. *Urology* 2011; 78(4): 764-767.

[xxiii] **Singh** AG; **Singh** S ; **Singh** PP. YouTube for information on rheumatoid arthritis—a wakeup call *Rheumatol* 2012; 39(5): 899-903.

[xxiv] **Stephen** K and **Cumming** GP. Searching for pelvic floor muscle exercises on YouTube: what individuals may find and where this might fit with health service programmes to promote continence. *Menopause Int* 2012; 18(3): 110-115.

[xxv] **Steinberg**, PL ; **Shaun**, J.; **Stern**, M.; **Deters**, L.; **Kowal**, B. ; **Seigne,**J. Y**outube as Source of Prostate Cancer Information.** Volume 75, Issue 3, March 2010, Pages 619-622. http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0090429510007156/pdft?md5=ff128d80f338b4df1c9ffee8ab66fd73&pid=1-s2.0-S0090429510007156-main.pdf

[xxvi] **Yoo** JH. ; **Kim** J. Obesity in the new media: a content analysis of obesity videos on YouTube. *Health Commun* 2012; 27(1): 86-97.

[xxviii] **Stamelou** M; **Edwards** MJ; **Espay** AJ, et al. Movement disorders on YouTube—caveat spectator. *N Engl J Med* 2011; 365(12): 1160-1161

[xxix] **Steinberg** PL; **Wason** S; **Stern** JM, et al. YouTube as source of prostate cancer information. *Urology* 2010; 75(3): 619-622.

[xxx] **Pandey,** A.; **Patni,** N.; **Singh,** M, et al. YouTube as a source of information on the H1N1 influenza pandemic. *Am J Prev Med* 2010; 38(3): e1-e3.

[xxxi] **Kevin,** A.; **Ache**, DO; **Lorraine,** S.; **Wallace**, PhD. Human Papillomavirus Vaccination Coverage onYouTube. (Am J Prev Med 2008; 35 (4): 389-392) © 2008 American Journal of Preventive Medicine

[xxxii] **Tourinho,** FS; **Medeiros,** KS; **Salvador,** PT; **Castro,** GL; **Santos**,VE. Analysis of the YouTube videos on basic life support and cardiopulmonary resuscitation. Rev Col Bras Cir. 2012 Jul-Aug;39(4):335-9. English, Portuguese.

[xxxiii] **Tan** , M.L.H ; **Kok**, K.; **Ganesh** , V.; **Thomas,S.S** (2014). Patient information on breast reconstruction in the era of the world wide web. A snapshot analysis of information available on youtube.com. Journal homepage: www.elsevier.com/brst

[xxxiv] **Gabarrón**, E. ; **Fernández-Luque**, L. eSalud y vídeos online para la promoción de la salud. Gac Sanit. 2012;**26(3)**:197-200. Publicado por Elsevier España, S.L..
http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2012.03.004

[xxxv] **Dubey,** D; **Amritphale**, A.; **Sawhney**, A. ; **Srivastav,** N. Analysis of YouTube as a source of information for West Nile Virus Infection. **Published online ahead of print February 26, 2014 as doi:10.3121/cmr.2013.1194** ***Rapid Release*R** doi:10.3121/cmr.2013.1194

[xxxvi] **Burgess**, J.YouTube e a Revolução Digital : como o maior fenômeno da cultura participativa transformou a mídia e a sociedade / Jean Burgess e Joshua Green ; com textos de Henry Jenkins e John Hartley ; tradução Ricardo Giassetti. - São Paulo : Aleph, 2009.

[xxxvii] **Camacho,** JG; **Alonso,** AJ**.** La baja interacción del espectador de vídeos en Internet: caso Youtube España. www.http://revistalatinaCienciasorg/10/art3/910_Malaga/32_Gallardo.html

[xxxviii] **Eliás Perez**, C. (2013): "Contraconocimiento y pandemias de credulidad en la Sociedad Red: el papel del periodismo en la búsqueda de la verdad en los entornos digitales". *Estudios sobre el Mensaje. Periodístico.* Vol. 19, Núm. 2 (juliodiciembre),págs.: 667681.Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2013.